Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

R. BARCIA

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO.

SEIX (EDITOR)
BARCELONA

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

R.179-179

FA
516

PRIMER

DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO

Excluido de préstamo

DE LA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
531507923X

LENGUA ESPAÑOLA

POR

D. ROQUE BARCIA

Quien da lo que se piensa
Da lo que se habla.

TOMO CUARTO

1894

SEIX-EDITOR

BARCELONA

Digitized by Google

ES PROPIEDAD DEL EDITOR

b18398881
i25316291

IMPRENTA GUTENBERG, DE R. ROCA (SOCIEDAD EN COMANDITA)
Calle del Notariado, 2; teléfono 738

Digitized by Google

P

P. Décimanona letra del alfabeto, y décimaquinta de las consonantes. Su nombre es PE. (ACADEMIA.) ‖ Se pronuncia abriendo de golpe la boca, después de tener los labios apretados, por cuya razón se llama *labial*. ‖ *Numeración*. Antiguamente era numeral y valía 400; con una raya encima, 400.000. ‖ También suele significar *pie y pulgada*. ‖ *Banco y comercio*. En las letras de cambio, es abreviatura de *pagada* ó *protestada:* A. S. P., *aceptada sin protesta*. En términos mercantiles representa *por*, como cuando se escribe: 6 p°/₀, seis *por* ciento; 6 p°°/₀₀₀, seis *por* mil. ‖ *Numismática*. En las monedas francesas es la marca de las acuñadas en Dijón. ‖ *Música*. Es la abreviatura de *piano:* P. P., de *piu piano*, más piano: P. P. P., de *pianissimo*, muy piano ó suave. ‖ *Astronomía*. Abreviatura de *postmeridiano*, lo que es después de mediodía. ‖ *Metrología*. Signo de *pie*, como medida. ‖ *Farmacia*. Abreviatura de *píldoras*, *p.ˢ*, y de *poción*, *p.ⁿ* ‖ *Lengüística*. La *p* se formó evidentemente de la *b;* y la afinidad entre estas dos letras es tal, que los latinos las usaban indistintamente. Por esto, escribían lo mismo *obsonium*, que *opsonium; Pyrrhus*, que *Byrrhus*, de donde se formó *Burrhus*. ‖ *Paleografía*. Lo mismo sucedió en los manuscritos de la Edad Media, donde es frecuente hallar *apsens* por *absens; optulit*, por *obtulit*. ‖ *Órdenes religiosas*. Inicial de *padre:* el P. Isla, el padre Isla; el P. Mariana, el padre Mariana. Los RR. PP., los reverendos padres. ‖ *Calendario republicano*. Significa primer día *(primidi)* de la década. ‖ *Numismática y epigrafía*. Como abreviatura, reemplaza á muchas palabras que principian por esta consonante en las inscripciones latinas, en las monedas y en las medallas. He aquí algunos de sus significados: *populus* ó *plebs*, pueblo ó plebe; S. P. Q. R., *senatus populusque romanus*, el Senado y el pueblo romano; *pater* ó *patres*, el padre ó los padres; P. C., *patres conscripti*, los padres conscriptos ó senadores; P. P., *pater patriæ*, padre de la patria; *pontifex*, pontífice; P. M., *pontifex maximus*, el soberano pontífice; *post*, después; P. C., *post consulatum*, después del consulado; P. R. C., *post Romam conditam*, después de la fundación de Roma; P. *ex* R., *post exactos reges*, después de la expulsión de los reyes; *pridie*, la víspera; *P. Kal., pridie Kalendarum*, la víspera de las Kalendas. También significa, aunque más raras veces, *passus, pecunia, pedes, perpetuus, pondo, ponuit, præfectus, prætor, princeps, pro, provincia, publicus*. En los *prenombres*, sólo reemplaza á *Publius;* P. F., *Publii filius*, hijo de Publio. ‖ *Otras abreviaturas*. En algunos escritores, P. R. significa *pretendidos reformados*, es decir, protestantes. P. C., patriarca de Constantinopla. En las sociedades de seguros, P. A. es *propiedad asegurada*. ‖ *Gramática sanscrita*. La primera de las consonantes labiales y la quinta de las letras sordas. ‖ *Gramática hebrea*. Décimaséptima letra del alfabeto y la quinta de las que se pronuncian débilmente cuando no encierran ningún punto. ‖ *Gramática griega*. Décimasexta letra de dicho alfabeto, cuyo nombre es *pī*. ‖ *Literatura latina*. Décimaquinta letra del alfabeto latino. En principio de dicción, tratándose de voces puramente latinas, no se junta con otras consonantes que con la *l* y *r*, cuya práctica pasó al castellano. ‖ Las combinaciones *pn*, *ps*, *pt*, pertenecen á las dicciones procedentes del griego; exceptuando el sufijo *ptus*, *pte*, como en *prom*PTUS, *prom*PTÉ. ‖ En medio de dicción, sustituye á la *b* delante de *s* ó de *t*, según se ve en algunas antiguas inscripciones, como *opsĭdes, apsens*, por *obsĭdes, absens; optentŭi*, por *obtentŭi*. ‖ En fin de dicción, sólo se halla por apócope en la palabra *vŏlup*, por *vŏlŭpe*. ‖ *Ph* vale *f* y corresponde al griego φ *(phi)*. ‖ En las inscripciones y manuscritos, se encuentra como abreviatura en los siguientes casos, además de los enumerados anteriormente: *parte, pia*, PATRONUS *civitatis*, PATRONUS *coloniæ, ponendum curavit, potestate censoria;* PATRONUS *municipii; posŭit mĕritŏ, præpositus, primi pilus; proparte, Pius felix;* P. S., *pecunĭa sua*.

Reseña.—1. Esta letra labial fuerte, para cuya articulación es necesario juntar los dos labios, se conmuta con frecuencia en su afine *b*, labial menos fuerte: así las voces latinas *apicula, aperire, capere, capite, lupo, mancipio, episcopo, populo, sapere, sapore, recipere*, han sido romanceadas por *abeja, abrir, caber, cabeza, lobo, mancebo, obispo, pueblo, saber, sabor, recibir*. Suprimida en *neuma, neumática, salmo, tisana, tisis*. Comunmente vemos respetada todavía la *p*, cuando es doble en la voz original: *aplicar, popa, suplicar*, de *applicare, puppi, supplicare*. (MONLAU.)

2. Décimasexta letra del alfabeto, y duodécima de las consonantes. Es letra muda, porque su pronunciación no empieza con vocal. Pronúnciase

Digitized by Google

como la *B*, apretando algo más los labios, y con sonido más fuerte. Junta con la *H* tiene la fuerza y la pronunciación de *F*, y se usa en las voces que traen su origen del griego, como *Phantasma*, *Phenómeno*, *Philosofía*. Usase muchas veces en medio de las dicciones para no desfigurarlas de su origen, y entonces tiene pronunciación menos fuerte, y casi como semivocal, como *precepto*, *aptitud*. Sola sirve de abreviatura, y significa *Padre*, y también *piés* en las atenciones cortesanas; en las peticiones, *Poderoso;* y duplicada, *Padres*. En lo antiguo era letra numeral, que valía lo mismo que la *G*, como consta del verso:

P similen cum G numerum monstratur habere.
(ACADEMIA, *Diccionario de* 1726.)

ETIMOLOGÍA. Latín *P*, *p;* griego, Π, π (πῖ, *pī);* hebreo, *pé*.

Pabas. *Ornitología*. Ave de la América que vuela muy poco.

Pabellón. Masculino. Especie de tienda de campaña, de hechura redonda por abajo, y que fenece en punta por arriba. Sostiénela un palo grueso que se hinca en el suelo; y extendiéndola por abajo, se afirma con cordeles en unas estacas. Ordinariamente se hace de lona ó de lienzo muy grueso, y sirve para que los soldados estén á cubierto en campaña, y también para resguardo de los que caminan por despoblados. ‖ Especie de colgadura, parecida en su forma á las tiendas de campaña, que sirve para adorno de camas, de tronos, etc. ‖ Bandera grande, con las armas de la corona, la cual lleva la capitana ó el navío que comanda en alguna escuadra. Se coloca igualmente en las fortalezas, cuarteles y otros edificios. ‖ Metáfora. Los emparrados, glorietas de los jardines, copas de árboles y otras cosas semejantes. Entre los lapidarios, la figura de la piedra preciosa formada y elevada á modo de pabellón. ‖ *Arquitectura*. Edificio, por lo común aislado, y de forma cuadrada, con una sola cubierta, especialmente cuando forma parte de otra casa ó está contiguo á ella. ‖ Resalto de una fachada en medio de ella ó en un ángulo, que suele coronarse de ático ó frontispicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpĭlĭo*, tienda de campaña y mariposa; catalán, *pabelló;* provenzal, *papallo*, *pabalho*, *pavallo;* francés antiguo, *pavĕllun;* moderno, *pavillon*, ortografía incorrecta; italiano, *padiglione*.

Sentido etimológico.—El primer significado fué el de mariposa, aplicándose luego metafóricamente á expresar la idea de *pabellón*, porque el *pabellón* parecía una mariposa con las alas abiertas.

Pabellonado. Masculino. *Blasón*. Esmalte heráldico de un pabellón de trompa ú otro instrumento, cuando es de diferente color que el resto.

ETIMOLOGÍA. *Pabellón:* francés, *pavillonné*.

Pabiliforme. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene forma de pábilo.

Pábilo ó **Pabilo.** Masculino. El hilo ó cuerda de algodón ú otra cosa que está en el centro de la vela ó antorcha, para que, encendida, alumbre.

ETIMOLOGÍA. *Pábulo*.—«Viene del latino *Pabulum*, según Covarrubias y otros, porque es donde se apacienta el fuego y la llama. Pronúnciase breve ó largo promiscuamente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pablar. Activo familiar. Voz que sólo tiene uso en las frases NI HABLAR NI PABLAR; NI HABLA NI PABLA.

Pablo (SAN). SAULO, después PAULO ó PABLO, nació de padres judíos en Tarso de Cilicia, colonia romana, cuyos naturales gozaban el derecho de ciudadanos en Roma. Instruído en las letras hebreas desde sus más tiernos años, se aplicó luego al estudio de las griegas, que florecían en su patria con tanto primor como en la misma Atenas. Para perfeccionarse más en la doctrina de la ley y en las tradiciones de los ancianos, pasó á Jerusalén, y siguiendo la escuela de los fariseos, salió eminente, bajo la dirección y magisterio del célebre Gamaliel; y se mostró siempre ardiente celador del judaísmo hasta el tiempo de su maravillosa y extraordinaria conversión. Hecho discípulo de Cristo y apóstol de las gentes, y escogido como vaso de elección para anunciar al mundo los misterios de la redención y de la gracia, ejercitó su alto ministerio conforme á su divina vocación, pasando de ciudad en ciudad, y de provincia en provincia, por las regiones principales del Oriente, fundando iglesias, ordenando obispos y ministros, y predicando el Evangelio en todas partes con inmensas fatigas; pero también con inmenso fruto, y con la más rápida y admirable propagación de la religión cristiana, como queda referido puntualmente en los *Hechos de los Apóstoles*, desde su conversión hasta su traslación á Roma, adonde fué conducido por la apelación que interpuso al César. Los dos años que estuvo preso en aquella ciudad, tuvo la libertad de predicar é instruir en la fe á cuantos concurrían á él; y aunque los judíos que allí habitaban, se obstinaron en su incredulidad, muchos de los gentiles abrieron los ojos á la luz de la verdad, que les anunciaba el santo apóstol con tanto espíritu y unción, y logró introducir el Evangelio hasta dentro del palacio y en la misma familia del emperador, haciendo que triunfase la cruz de Cristo en aquella populosa ciudad, emporio de la vanidad y de la superstición. Salió por fin libre PABLO de la prisión, y desde luego emprendió nuevos viajes para alumbrar también á las naciones del Occidente, que estaban sepultadas en las tinieblas de la idolatría; y una de las principales, que ilustró por este tiempo, conforme á lo que ya tenía prometido, fué nuestra España, la cual adelantó mucho en la doctrina evangélica, que poco antes había recibido, con la visita de tan grande apóstol. Desde estas provincias volvió á las de Oriente, y después de haber predicado el Evangelio en Candia, dejó á Tito en aquella isla para el establecimiento de sus iglesias y provisión de ministros que las gobernasen. Partió desde allí á Palestina, cumpliendo á los hebreos lo que les tenía ofrecido; y luego, á Colossa, en donde se detuvo algún tiempo en casa de Filemón, que lo aguardaba; y en Efeso dejó á Timoteo encargado de toda la Asia. Visitó las iglesias de Macedonia; y en especial, la de Filipos, y también las de Troade y Mileto, y además las de Antioquía de Pisidia, y las de Listro y de Iconio, sufriendo toda suerte de persecuciones y trabajos por confirmar en la fe á los discípulos, y convertir de nuevo á muchos gentiles y judíos, hecho todo para hacerlos salvos á todos. Pero acercándose ya el tiempo de consumar su obra con el sacrificio de su vida por Cristo, volvió á Roma desde el Asia, y pasando por Corinto, dejó en esta ciudad á Erasto, uno de sus más amados discípulos. En el año 65 de la era vulgar llegó á aquella capital del mundo, en la que había fijado su silla y residía el príncipe de los apóstoles, san Pedro; y ambos se juntaron para combatir últimamente á los judíos en las sinagogas; y á los gentiles, en las plazas públicas, y fué entre todos muy glorioso el triunfo que consiguieron contra la impiedad de Simón Mago, á quien con sus oraciones hicieron caer muerto á vista de todo el pueblo, cuando este impostor se había levantado en el aire por obra del demonio. Este milagro acabó de irritar la crueldad del emperador Nerón y mandó prender á los santos apóstoles. Y SAN PABLO, en medio de las cadenas, anunciaba el Evangelio con entera libertad á las gentes de todas las naciones, que se hallaban como reunidas en aquella ciudad, que era metrópoli común, y le asistió con grande amor y fidelidad todo el tiempo de su prisión Onesíforo, que acababa de llegar del Asia; hasta que en el día 29 de Junio del año 66 le fué cortada la cabeza por orden del tirano, confirmando con este glorioso martirio la fe de Jesucristo, que con tanto ardor había promulgado y extendido por el mundo; y en el mismo día y por la misma causa fué crucificado san Pedro.

No se contentó PABLO con instruir á los presentes en sus dilatadas peregrinaciones; extendió su celo á los ausentes y á todos los siglos venideros, dejando explicada á los fieles la doctrina del Evangelio y los misterios de Jesucristo, en 14 cartas, las que toda la Iglesia ha venerado siempre, como dictadas por el Espíritu Santo para la común edificación. Y aunque en nuestras *Biblias* están colocadas según la dignidad de las iglesias y personas á que se dirigieron; pero en la opinión común de los doctos fueron escritas por el orden que sigue:

Digitized by Google

AÑOS DE LA ERA VULGAR

A los Thessalonicenses, *dos*....	año 52
A los Gálatas, *una*.....	55
A los Corinthios, *dos*.....	56 y 57
A los Romanos, *una*.....	58
A los de Epheso, *una*.....	62
A los Philipenses, *una*.....	62
A los Colossenses, *una*.....	62
A los Hebreos, *una*.....	62
A Philemón, *una*.....	62
A Tito, *una*.....	64
A Timotheo, *la primera*.....	64
A Timotheo, *la segunda*.....	65

En su lugar diremos el motivo por qué fué escrita cada una de ellas y su argumento. Otros muchos escritos se publicaron en los primeros siglos y se atribuyeron á SAN PABLO; pero la Iglesia sólo ha tenido por legítimos y canónicos, los que quedan mencionados, y en su lectura hallarán los fieles aquella doctrina, que aviva la fe, enciende la caridad y excita en los corazones dóciles un tierno y fuerte amor á Jesucristo. Todos los santos padres de la Iglesia fueron muy aficionados á los escritos del grande apóstol de las gentes; y particularmente, san Juan Crisóstomo, en quien se puede ver lo que aquí se omite. (EL PADRE SCIO DE SAN MIGUEL.)

Reseña.—1. Nació el año segundo antes de Jesucristo.

2. Era hijo de una familia judía de la tribu de Benjamín.

3. SAULO se distinguía por un odio violentísimo contra los cristianos, manifestado muchas veces por medio de crueles persecuciones.

4. El sumo sacerdote de los judíos, admirando su celo, le envió á Damasco con una misión contra la nueva fe; pero aconteció que en el camino, según cuenta la tradición, le deslumbró una ráfaga de luz celeste y le derribó del caballo, oyendo al mismo tiempo una voz que decía: «¡Saulo! ¡Saulo! ¿por qué me persigues?» Aquella voz era la de Jesús, el cual le ordenó levantarse y pasar á Damasco, en donde sabría su voluntad.

5. En Damasco recibió el bautismo.

6. Desde allí pasó á predicar el Evangelio á Jerusalén, Cesarea, Chipre y Paphos, en donde convirtió al procónsul Sergio Paulo, de quien se dice que recibió su nombre.

7. Fué apedreado en Iconio.

8. Predicó también en Cilicia, Perga, Siria, Frigia y Galacia.

9. De vuelta á Jerusalén, adonde le habían enviado los fieles de Antioquía, hizo prevalecer su opinión sobre la de San Pedro, en la cuestión relativa á la manera con que los judíos conversos debían celebrar las ceremonias de la ley de Moisés.

10. Desde allí recorrió, con su compañero Silas, diversas provincias del Asia menor.

11. En seguida fué á Atenas, en donde habló ante el Areópago, con una elocuencia de que ni la misma antigüedad griega tenía ejemplo.

12. A su regreso á Jerusalén, en el año 58, fué detenido y puesto en prisión, durante dos años, por el gobernador Félix; y, á instancia suya, enviado á Roma para ser juzgado por el emperador.

13. Sufrió el martirio á los 68 años de edad.

14. Sus restos fueron sepultados en el camino de Ostia, y transportados mucho después á la cripta de la basílica de San Pedro, en Roma.

15. Las *Cartas á Séneca*, la *Vida de Santa Tecla*, un *Apocalipsis* y un *Evangelio*, que se le han atribuído, carecen por completo de autenticidad.

16. San Agustín le considera como el apóstol que ha escrito con más profundidad, extensión y elocuencia.

17. Bossuet decía que si todas las pruebas del cristianismo desapareciesen, las *Epístolas de* SAN PABLO bastarían para demostrar la santa verdad de sus doctrinas.

18. SAN PABLO era lo que entonces se llamaba *maestro de tiendas;* esto es, tiendas de campaña, y los trabajos de su industria le agenciaron siempre su modo de vivir.

19. La historia del mundo no nos presenta nada igual á la figura de aquel apóstol, que vive en todas partes, que todo lo llena, caminando á pie, de día y de noche, atravesando valles, montañas, precipicios, desiertos, entre torrentes y tempestades, sin más tesoros que su trabajo manual, sin más insignias que su cayado y su capote, sin más prestigio que su fe, sin más autoridad sensible que su inspiración y su ciencia. No se comprende en realidad como el débil hilo de la vida de un hombre pudo convertirse en aquella misteriosa tela de araña, que parecía cubrir el globo y multiplicarse en toda la tierra.

20. La tradición piadosa marcó el paraje donde tuvo lugar la cristofanía del Apóstol, en el camino de Damasco. Cuando se llega á la ciudad, muéstrase aún á los peregrinos cristianos un paredón desnudo, que tiene una ventana á cierta altura considerable, por la cual, metido en un cesto, se evadió SAN PABLO de sus prisiones.

21. No tenemos ánimo para resistir á la tentación de decir algo sobre una de sus *Epístolas*. Onésimo, esclavo en casa del frigio Filemón, en la ciudad de Colossas, comete un hurto en casa de su amo y huye al Lacio, temiendo el castigo. Cuando llegó el Apóstol á la ciudad eterna, halla en sus prisiones á Onésimo, quien implora la piedad de SAN PABLO. El Apóstol le catequiza y le envía á Filemón con una carta, en donde se leen los siguientes párrafos: «Te ruego por mi hijo Onésimo, al que yo he engendrado en las prisiones.» «Y tú recíbelo como á mis entrañas.» «Y si algún daño te hizo, ó te debe algo, apúntalo á mi cuenta.» Cuando queremos tocar el urdimbre de estas locuciones, no sabemos cómo está tejida aquella poderosa palabra. Nadie habla ni escribe con el Apóstol, porque nadie piensa ni siente como él. Filemón recibe su carta y le envía nuevamente á Onésimo, que ocupó el obispado de Berea, en la Macedonia, y acabó en el martirio. De un miserable esclavo; de un hombre criminal; en fin, de un ladrón, hizo el Apóstol un obispo y un mártir. ¡Ah! Crear conciencias en las sombras del caos, arrancar vidas á la nada, es ser casi tanto como Dios.

22. El hacha del verdugo siega la cabeza del Apóstol, bajo las bárbaras sospechas de Nerón. ¡Tarea inútil! Aquella cabeza, separada del tronco, rodando por las calles de la ciudad, manchando con sangre inocente las piedras de Roma, pensaba entonces, piensa hoy, pensará siempre en toda la humanidad cristiana.

«Para dar gusto al tirano,
su cabeza al fin rodó,
y su cabeza pensó
en todo el género humano.»

Excepción hecha del divino Jesús, como se supone, el apóstol de estos apuntes es positivamente la gran figura entre las figuras más grandes del cristianismo. Ninguno de aquellos inmensos apóstoles reune un pensamiento tan profundo, un espíritu tan organizador, un ajuste tan práctico, una fe tan ardiente, una vocación tan universal y una palabra tan sublime. No parece sino que la sombra de PABLO el APÓSTOL, levantándose de su sepulcro tres siglos después, llamó la cruz de Constantino desde las catacumbas de los mártires.

Pablo (SAN). Primer ermitaño, que nació en 229. Se retiró á los 22 años á los desiertos de la Tebaida, huyendo de las persecuciones de Decio, y allí pasó toda su vida en una gruta, vestido de hojas de palmera y alimentándose con sus frutos. En los últimos años de su vida tuvo por compañero á san Antonio Abad, á quien envió á buscar el manto de san Anastasio. Cuando aquel volvió, SAN PABLO había ya muerto, á los 113 años de edad, el 341.

Pablo. Pintor en vidrio y natural de Alemania, que floreció en el siglo XV. Residió muchos años en España y ejecutó las pinturas de algunas vidrieras de la catedral de Toledo, en 1459.

Pablo. Escultor español, que vivía en Toledo á principios del siglo XVI. Su obra más notable son unas esculturas que ejecutó en la puerta de la *sala capitular* de invierno de la catedral de dicha ciudad, en el año 1510.

Pablo (PEDRO). Pintor español que residía en Cataluña á mediados del siglo XVI. Pintó, en unión con varios artistas, las puertas del órgano de la catedral de Tarragona y varias partes del retablo mayor de la misma.

Pabulación. Femenino. Pasto; acción de pastar. ‖ Recolección del forraje destinado al ganado.

ETIMOLOGÍA. *Pabular:* latín, *pābŭlātĭo.* (VARRÓN.)

Pabular. Adjetivo. Concerniente al pasto.

ETIMOLOGÍA. *Pábulo:* latín, *pābŭlāris.* (COLUMELA.)

Digitized by Google

Pabulario. Masculino. Entre los antiguos, el soldado empleado en el forraje.

ETIMOLOGÍA. Latín *pābŭlārĭi*, los que en el ejército suministran la paja y cebada para la caballería. *(Inscripciones.)*

Pabulatorio, ria. Adjetivo. Que sirve para dar de comer al ganado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pābŭlātōrĭus*, lo perteneciente al pasto ó forraje (ULPIANO): PABULATORIA *corbis*, la espuerta para poner el forraje á los animales. (CICERÓN.)

Pábulo. Masculino. Pasto, comida, alimento para la subsistencia ó conservación. ‖ Metáfora. Cualquier sustento ó mantenimiento en las cosas inmateriales.

ETIMOLOGÍA. Latín *pābŭlum*, pasto, alimento; simétrico de *pābŭlāri*, forrajear; frecuentativo de *pasci*, pacer, forma verbal de *pastus*, pasto.

Pabuloso, sa. Adjetivo. Abundante en pasto.

ETIMOLOGÍA Latín *pābŭlōsus*. (SOLINO.)

Paca. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo de pie y medio de largo, que tiene el cuerpo cubierto de pelos erizados, pardos, por el lomo, y por los costados y vientre, rojizos, la cola y los piés, muy cortos, y las orejas, pequeñas y redondas. Se alimenta royendo vegetales, gruñe como el cerdo, y se domestica con facilidad. ‖ Fardo ó lío.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *cavia* PACA, de Linneo.

Reseña.—Género de mamíferos roedores, pertenecientes á la América meridional, cuyas costumbres son muy semejantes á las del cerdo.—«Animal de Indias, especie de conejo, pero mucho mayor que la liebre. Gruñe como el puerco, y en su carne le es muy parecido. Tiene las orejas sin pelo, las narices largas, las barbas de gato, en las hijadas unas manchas cenicientas, la barriga blanca, y los piés mayores que las manos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«Se toma también por fardo ó lío. Tráhenlo Franciosini y Oudin en sus *Vocabularios.*» (IDEM.)

Pacá. Masculino. BAJÁ.

Pacacal. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas.

Pacado, da. Adjetivo anticuado. APACIGUADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pācātus*, participio pasivo de *pacāre*, apaciguar.

Pacae. Masculino americano. Fruta, especie de almendrón de una pulgada de largo, de que se hallan varios colocados dentro de una vaina parecida á la de la algarroba. (CABALLERO.)

Pacaje. Masculino. Lona ordinaria que sirve para juanetes y velas de estay.

Pacal. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol del Perú.

Pacalias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que los romanos celebraban en honor de la paz.

ETIMOLOGÍA. Latín *pācālis*, lo que trae ó da paz; PACALES *flammæ*, fuegos por el regocijo de la paz pública (OVIDIO): PACALES *olivæ*, ramos de olivo, símbolo de concordia.

Pacana. Femenino. Fruto del pacal, semejante á una oliva.

Pacaso. Masculino. *Zoología.* Mamífero del Congo, algo parecido al búfalo.

Pacatamente. Adverbio de modo. A lo pacato. ‖ TRANQUILAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Pacata* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pācātè;* italiano, *pacatamente.*

Pacato (LATINO DREPANIO). De nación francés, profesor de Burdeos y amigo de Ausonio. Floreció en el último tercio del siglo IV. Fué diputado á Roma para felicitar á Teodosio I, por su victoria sobre Máximo, en 388, y nos dejó el discurso pronunciado por él, con este motivo, y conocido con el título: *Panegiricus Theodosio Augusto dictus* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Pacato, ta. Adjetivo. El de condición nimiamente pacífica, tranquila, moderada.

ETIMOLOGÍA. *Pacado:* italiano, *pacato.*

Paccio Antioco. Célebre médico, contemporáneo de Augusto y Tiberio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pacciānus. (Inscripciones.)*

Pacción. Femenino anticuado. PACTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pactĭo.* (CICERÓN.)—«Todas las conveniencias, *pacciones* y permutaciones hechas entre los indios y sus encomenderos, están prohibidas, porque siempre son sospechosas.» (SOLÓRZANO, *Política indiana, libro III, capítulo 26.)*

Paccionar. Activo anticuado. PACTAR.

ETIMOLOGÍA. *Pacción.*

Pacedero, ra. Adjetivo que se aplica al campo que tiene hierba capaz de pacerse.

Pacedura. El apacentamiento ó pasto del ganado.

Pacense. Sustantivo y adjetivo. Natural y propio de Béjar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pacēnsis*, forma de *pax.*

Pacentar. Activo anticuado. APACENTAR.

Pacer. Neutro. Apacentarse el ganado, comer la hierba y pastos en los prados, montes y dehesas. ‖ Comer, roer ó gastar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pasto:* sanscrito *pus* (पुष्), nutrir, criar; griego inusitado, πάω *(pāō);* latín, *pascĕre* y *pasci;* italiano, *pascere;* francés del siglo XIII, *pestre;* XVI, *paistre;* moderno, *paître;* provenzal, *pascer, paiscer;* portugués, *pascer;* burguiñón, *pâtre, poître.*

Pacérnica. Femenino. Piedra de afilar.

Pacfón. Masculino. Aleación que imita á la plata en la dureza y en la blancura.

Pacido, da. «Participio pasivo del verbo pacer, en sus acepciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Los panes todos comidos,
y los vedados *pacidos*,
y aun las huertas de la villa.»

(MINGO REVULGO, *copla* 18.)

Paciencia. Femenino. Virtud que enseña á sufrir y tolerar los infortunios y trabajos en las ocasiones que irritan ó conmueven. ‖ El sufrimiento y tolerancia en las adversidades, penas y dolores. ‖ Espera y sosiego en las cosas que se desean mucho. ‖ Lentitud ó tardanza en las cosas que se debían ejecutar prontamente. ‖ El sufrimiento y tolerancia indebida en materia de honra ó pundonor. ‖ Como interjección se usa para exhortar á la conformidad en cualquier trabajo. CON PACIENCIA SE GANA EL CIELO. Expresión con que se exhorta á no atropellar las pretensiones con la demasiada viveza y deseo de conseguirlas. ‖ GASTAR Á OTRO LA PACIENCIA. Frase. Apurársela, ó hacerle sufrir mucho. ‖ Y BARAJAR. Locución proverbial en que se recomienda la perseverancia y sufrimiento, hasta encontrar sazón oportuna para alguna cosa. ‖ PROBAR LA PACIENCIA. Frase con que se explica que alguno ejecuta acciones que disgustan á otro, de suerte que llegue el caso de no poderle sufrir. ‖ TENTAR DE PACIENCIA Ó LA PACIENCIA. Frase. Dar frecuentes ó repetidos motivos para que alguno se irrite ó enoje.

ETIMOLOGÍA. *Paciente:* latín, *pătientĭa;* italiano, *pazienza;* francés, *patience;* provenzal, *paciencia;* catalán, *paciéncia;* moderno, *paciensa.*

SINONIMIA. *Paciencia, sufrimiento, resignación.* La *paciencia* nace con nosotros. Hay en ella algo fisiológico, algo orgánico. Así sucede que el temperamento flemático, por ejemplo, es más reposado, más tranquilo, más *paciente* que el temperamento bilioso.

Cuando la *paciencia* sale de nosotros y se experimenta en las adversidades del mundo, cuando lucha con los desengaños de esta vida, se llama *sufrimiento.*

Cuando el *sufrimiento* no halla consuelos entre los hombres y vuelve los ojos á la Providencia, toma el nombre de *resignación.*

El hombre *paciente* puede morirse sin haber probado su *paciencia.*

Sufrido es aquel que ha luchado con el dolor y ha salido triunfante de la lucha.

Resignado es aquel que no solamente ha sufrido, sino que ve un mérito en su *sufrimiento.*

La *paciencia* es una bondad.

El *sufrimiento,* una virtud.

La *resignación,* una esperanza, casi una fe.

La *paciencia* consiente.

El *sufrimiento* gime.

La *resignación* espera.

Paciente. Adjetivo. El que sufre y tolera los trabajos y adversidades sin perturbación del ánimo. ‖ Metáfora. El sufrido que tolera y consiente que su mujer le ofenda. ‖ *Filosofía.* El sujeto que recibe ó padece la acción del agente. ‖ El que padece física y corporalmente, el doliente, el enfermo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Padecer:* latín, *pătĭens, pătientis;* tolerante, sufrido, forma de *păti*, padecer; italiano, *paciente;* francés, *patient;* provenzal, *patient, passien;* catalán, *pacient, a.*

Pacientemente. Adverbio de modo. Con tolerancia, con sufrimiento.

ETIMOLOGÍA. *Paciente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pătienter;* italiano, *pazientemente;* francés del siglo XIII, *patientment;* XV, *patianment;* XVI, *patienment*, forma moderna; provenzal, *patienment;* catalán, *pacientment.*

Pacientísimamente. Adverbio de modo superlativo de pacientemente.

ETIMOLOGÍA. *Pacientísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pacientíssimament;* latín, *pătientĭssimè.*

Pacientísimo, ma. Adjetivo superlativo de paciente.

ETIMOLOGÍA. *Paciente:* catalán, *pacientíssim, a;* latín, *pătientissĭmus.*

Pacienzudo, da. Adjetivo. El que tiene mucha paciencia.

Pacificable. Adjetivo común á los dos géneros. Capaz de ser pacificado.

ETIMOLOGÍA. *Pacificar:* italiano, *pacificabile.*

Pacificación. Femenino. El acto de pacificar. ‖ Paz, quietud y sosiego.

ETIMOLOGÍA. *Pacificar:* latín, *pācĭfĭcātio,* reconciliación, tratado de paz; forma sustantiva abstracta de *pācĭfĭcātus,* pacificado: italiano, *pacificamento, pacificazione;* francés, *pacification;* catalán, *pacificació.*

Pacificadamente. Adverbio de modo. De una manera pacificada.

ETIMOLOGÍA. *Pacificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Pacificado, da. Adjetivo y participio pasivo de pacificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pācĭfĭcātus,* participio pasivo de *pācĭfĭcāre,* pacificar: italiano, *pacificato;* francés, *pacifié;* catalán, *pacificat, da.*

Pacificador, ra. Masculino y femenino. El que pacifica un país afligido de guerras y disturbios. ‖ El que pone paz entre los que están opuestos y enemistados.

ETIMOLOGÍA. *Pacificar:* latín, *pācĭfĭcātor,* forma agente de *pācĭfĭcātio,* pacificación; italiano, *pacificatore;* francés, *pacificateur;* catalán, *pacificador, a.*

Pacíficamente. Adverbio de modo. Con paz, quietud, sin oposición ó contradicción.

ETIMOLOGÍA. *Pacífico* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pācĭfĭcè;* italiano, *pacificamente;* francés, *pacifiquement;* catalán, *pacíficament.*

Pacificar. Activo. Establecer la paz donde había guerra ó discordia, reconciliar á los que están opuestos y discordes. ‖ Recíproco metafórico. Sosegarse y aquietarse las cosas insensibles, turbadas ó alteradas; como PACIFICARSE los vientos. ‖ Neutro. Tratar de asentar paces, pidiéndolas ó deseándolas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pācĭfĭcāre,* en Justiniano, y *pācĭfĭcāri,* en Livio, compuesto de *pax, pācis,* paz, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: italiano, *pacificare;* francés, *pacifier;* catalán, *pacificar.*

Pacífico, ca. Adjetivo. Quieto, sosegado y amigo de paz. ‖ Lo que no tiene ó halla oposición, contradicción ó alteración en su estado. ‖ Se llamaba así entre los gentiles el sacrificio ofrecido por la paz y la salud; y de aquí se extendió á los mismos sacrificios en la ley antigua de Moisés. ‖ Véase OCÉANO.

ETIMOLOGÍA. *Pacificar:* latín, *pācĭfĭcus;* italiano, *pacífico;* francés, *pacifique;* provenzal, *pacific;* catalán, *pacífich, ca.*

Paco. Masculino. Cuadrúpedo. LLAMA.

ETIMOLOGÍA. Nombre peruviano, que significa rojo.—«Especie de carnero que se cría en Indias, algo mayor que el común. Son muy lanudos, y tienen el cuello muy largo. Son de varios colores; blancos, negros ó pardos. Su carne es sabrosa y mantiene mucho. Sirve para el tráfico y conducción de las mercaderías que se llevan de una parte á otra. No cuesta nada su mantenimiento, porque se sustenta de la hierba que en abundancia se encuentra por todas partes, y un hombre basta (ó cuando más dos) para conducir y cuidar de una recua de trescientos ó cuatrocientos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Paco. Prefijo técnico, del griego πάχος *(páchos),* espesor; forma de παχύς *(pachys),* espeso, que es el sanscrito *bahu,* denso, numeroso.

Paco, ca. Masculino y femenino. Nombre propio, contracción de FRANCISCO, CA.

Pacómetro. Masculino. *Optica.* Instrumento para medir el espesor de los vidrios de los anteojos.

ETIMOLOGÍA. *Paco,* prefijo, y *métron,* medida; πάχος μέτρον: francés, *pachomètre.*

Pacón. Masculino. *Antigüedades.* Nombre del noveno mes de los egipcios, que correspondía á nuestro Mayo.

Paconio (MARCO). *Historia romana.* Condenado á muerte por Tiberio. (TÁCITO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pacōnĭus.*

Pacóntico, ca. Adjetivo. Epíteto de los remedios incrasantes.

ETIMOLOGÍA. Griego πάχος *(páchos),* espesor.

Pacoro. *Historia antigua.* Rey de los parthos, hijo de Orodes, muerto en Siria después de la derrota de Craso. (HORACIO.) ‖ PACORO III, contemporáneo de Domiciano. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Păcŏrus.*

Pacotilla. Femenino. La porción de géneros que se permite llevar de su cuenta á un particular cuando se embarca.

ETIMOLOGÍA. Francés *pacotille,* por *paquetille,* forma de *paquet,* paquete: italiano, *paccottiglia;* catalán, *pacotilla.*

Pactado, da. Adjetivo y participio pasivo de pactar.

ETIMOLOGÍA. *Pactar:* latín, *pactus;* italiano, *pattato;* catalán, *pactat, da.*

Pactar. Activo. Asentar, poner condiciones ó pactos para concluir algún negocio ú otra cosa entre partes, obligándose mútuamente á su observancia.

ETIMOLOGÍA. *Pacto:* latín, *păcĕre, păcīsci* y *pangĕre;* italiano, *pattare;* catalán, *pactar.*

Pacticio, cia. Adjetivo. Concerniente al pacto. ‖ Aquello en que se ha convenido con ciertas condiciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *pactĭtĭus.* (AULO GELIO.)

Pacto. Masculino. El concierto ó asiento en que se convienen dos ó más partes, debajo de condiciones á cuya observancia se obliga cada una. ‖ El consentimiento ó convenio que se supone hecho con el demonio para obrar por medio suyo cosas extraordinarias, embustes ó sortilegios. Divídenlo en explícito (que es cuando se da el consentimiento formal), é implícito ó tácito, que es cuando se ejercita alguna cosa á que está ligado el PACTO, aunque formalmente no se haya hecho. ‖ RENUNCIAR EL PACTO. Frase. Apartarse del que se supone hecho con el demonio.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *paç* (पश्) amarrar, mantenerse firme; *pacitas,* ligado: griego, πήγνυμι *(pēgnumi, pēgnymi),* fijar en un punto; latín, *păcĕre,* en Festo; *păcisci,* incoativo; *pangĕre,* forma nasal del verbo anterior, hincar, afirmar, trazar una letra, fijarla en cera, escribir, componer, contratar, concluir un asunto; *pactum, i,* escritura fijada en cera; italiano, *patto;* francés y catalán, *pacte;* provenzal, *pacha,* femenino; ginebrino, *pache.*

SINONIMIA. *Pacto, convenio.—Convenio* es menos que *pacto.* El convenio es el deseo mútuo de dos ó más personas para hacer *voluntariamente* alguna cosa, pero sin que les ligue la ley ni tengan otros lazos que este mismo deseo y su conciencia.

El *pacto* proviene siempre de una obligación legal.

Dos conjurados *convienen* en cometer un asesinato.

Dos pleitistas *pactan* ante un juez avenidor terminar sus pleitos y diferencias.

En sentido figurado se daba antiguamente más extensión á esta palabra; y por eso se decía de un hombre que hacía cosas sorprendentes, que tenía *pacto* con el diablo.

El *convenio* supone voluntad recíproca: el *pacto* recíproca obligación. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Reseña.—Pacto significa: «escritura fijada en cera,» porque así se escribieron los primeros pactos ó convenciones.

Pactolo. Masculino. *Geografía antigua.* Río de Lidia. (HORACIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Παχτῶλος *(Paktōlos):* latín, *Pactōlus.*

Paculo (MINIA). Femenino. *Mitología.* Sacerdotisa de Baco, denominada de la Campania. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Paculla.*

Pacuvio (M.). Antiguo y célebre

Digitized by Google

poeta latino, que fué natural de Brindis. Sus obras le dieron gran reputación en Roma, hacia el año 154 antes de Jesucristo, y murió en Tarento de más de 90 años. Se citan los títulos de 17 tragedias y 2 comedias suyas; pero de todas estas obras sólo nos han quedado algunos fragmentos. (De Miguel y Morante.)

Pachá. Masculino. Bajá.

Pachacamaco. Masculino. *Mitología.* Nombre que daban los peruvianos al Ser Supremo.

Pachae. Masculino americano. Pacea.

Pacharro. Masculino. Apellido de linaje, como señor de pan y labranza. (Rosal.)

Etimología. *Pacho*, forma antigua de pan.

Pacheco. Masculino. Apellido de familia, que fué nombre patronímico.

Etimología. *Pacharro.*

Pacheco (Francisco). Famoso pintor, literato y poeta español, nacido en Sevilla en 1571 y muerto en 1654. Fué discípulo de Luis Fernández, compañero y amigo de Velázquez y Vicente Carducho, y maestro de varios artistas famosos, entre los cuales contó á Alonso Cano y á su yerno Vázquez. Viajó por varios puntos de España, donde se inspiró en las obras de los profesores de más celebridad, y dejó algunas muestras de sus conocimientos en el arte que profesaba. Se dedicó también á la miniatura y al dibujo al lápiz. Su laboriosidad era tal, que en los momentos que le dejaba libre su profesión, se dedicaba al estudio; y en especial al de la historia y de la mitología, escribiendo obras que le han conquistado una justa reputación como literato y como poeta. Distinguióse Pacheco por lo correcto y sencillo del dibujo, por lo bien entendido de la composición de los grupos y por la distribución y gradación de luces; faltándole, sin embargo, franqueza en la ejecución y suavidad en el colorido. Sus obras más notables son: escritos: *Tratado del arte de la pintura; Disertación sobre el patronato de Santiago y santa Teresa de Jesús; Prerrogativas de la pintura sobre la escultura; varias poesías, sonetos y epigramas.* Pinturas: *Pasajes de la historia de Icaro y Dédalo; el Juicio final; san Miguel; san Ignacio de Loyola; san Juan Bautista; Bautismo de Cristo*, pintado en mármol; *san Fernando; varias Concepciones; el Salvador y los santos Juanes; Vida de san Ramón*, en seis cuadros; *san Jerónimo; La Pasión de Jesucristo; san Juan Bautista; el Nacimiento; la Circuncisión del Señor* y otros muchos cuadros; unos 150 retratos al óleo, y más de 1.700 dibujos al lápiz negro y rojo.

Pacheco (María). Heroína española, esposa del valeroso capitán de las comunidades toledanas, Juan de Padilla. Nació á fines del siglo XV, y muerto su esposo, después de la sangrienta batalla de Villalar, se retiró á Toledo, donde se defendió con singular heroísmo, hasta que, sitiada por hambre, tuvo que abandonar la ciudad y retirarse á Portugal, y allí acabó sus días, en la miseria, el año de 1522.

Pachinada. Femenino. Acción ó dicho fuera de buena crianza.

Pachmina. Femenino. Nombre de la cabra de cuyo pelo se hacen los chales de Cachemira.

Etimología. Francés *pachmina.* (Littré.)

Pacho. Masculino familiar. Francisco, nombre propio de varón. ‖ Anticuado. Pan, en composición, como se ve en *gaz*pacho.

Pachón. Masculino. El hombre de genio pausado y flemático. ‖ Masculino y femenino. El perro perdiguero.

Etimología. *Pachorra.*

Pachoncico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de pachón y pachona.

Pachorra. Femenino. Flema, tardanza, indolencia. ‖ Anticuado. Así llaman á la persona gorda y bien cebada. (Rosal.)

Etimología. *Pacho,* pan.

Pachorrudo, da. Adjetivo. El que gasta mucha pachorra, el que en todo procede con demasiada lentitud y flema.

Padecer. Activo. Sentir física y corporalmente algún daño, dolor, enfermedad, pena ó castigo. ‖ Sentir los agravios, injurias, pesares, etc., que se experimentan. Estar poseído de alguna cosa; como: padecer engaño, error, equivocación, etc. ‖ Metáfora. Se dice de las cosas insensibles, por estar expuestas á algún daño, ó ser frecuente en ellas; y así se dice: este país padece muchas tempestades, vientos, etc.

Etimología. Griego παθεῖν *(patheīn):* latín, *păti;* italiano, *patire;* francés, *pâtir;* provenzal y catalán, *patir;* walón, *pati.*

Sinonimia. *Padecer, sufrir.* Se *padece* una enfermedad, un dolor de muelas.

Se *sufre* un infortunio; se *sufre* una prueba; se *sufre* un examen.

Claro es que no puede decirse: se *padece* un examen, una prueba, un infortunio.

Todos *padecen;* no todos *sufren.*

Saber *padecer* es *sufrir.*

Saber *sufrir* es lo que nos evita más *padecer.*

Padecen las bestias; *sufren* los hombres.

El que *padece,* tiene derecho de quejarse.

El que *sufre,* tiene el derecho de esperar.

Padeciente. Participio activo anticuado de padecer. El que padece.

Padecido, da. Participio pasivo de padecer.

Etimología. *Padecer:* latín, *passus,* participio pasivo de *păti'or;* italiano, *passo;* francés del siglo XVI, *paty;* moderno, *pâti;* provenzal, *patit;* catalán, *patit, da.*

Padecimiento. Masculino. El acto de padecer ó sufrir el daño, injuria, enfermedad, etc.

Etimología. *Padecer:* italiano, *patimento.*

Padelín. Masculino. El crisol en que se funde la materia del cristal.

Etimología. *Padilla.*

Padilla. Femenino. Sartén pequeña. ‖ Especie de horno para cocer el pan, que tiene en medio un agujero por donde respira y cae la ceniza.

Etimología. 1. Latín *pătĕllu,* cierto vaso pequeño que servía en los sacrificios, en Cicerón; marmita, pote de barro ó de metal para cocer la vianda, en Horacio; diminutivo de *pătĕna,* patena; italiano, *padella, padellajo, padellata;* francés antiguo, *paelette, payelette;* moderno, *poêlette,* diminutivo de *poêle;* siglo XIII, *paele;* XIV, *payelle;* provenzal, *padella, padena;* catalán, *paella;* walón, *paill;* picardo, *payelle, poyelle.*

2. El francés tiene *padelin,* gran crisol en que se funde la materia del vidrio, perteneciente á la misma derivación.

3. «Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro* y dice es del latino *Patella, æ.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Padiola. Femenino. Carretoncillo que sirve para transportar el estiércol.

Padir. Neutro anticuado. ‖ Padecer. ‖ Anticuado. Permitir.

Padisha. Masculino. Título del emperador de los turcos.

Etimología. Persa *padischad,* compuesto de *pād,* protector, y *schad,* rey: «rey protector.»

Padrada. Femenino familiar. Acción propia de un padre bondadoso.

Padrastro. Masculino. El marido, respecto de los hijos llevados al matrimonio por la mujer. ‖ Metáfora. El mal padre. ‖ Cualquier obstáculo, impedimento ó inconveniente que estorba ó hace daño en alguna materia. ‖ El monte, colina ó lugar alto y que domina alguna plaza, desde el cual pueden batirla ó hacerle daño los enemigos. ‖ El pedacito de pellejo que se levanta de la carne inmediata á las uñas de las manos, y causa dolor y estorbo. ‖ *Germanía.* Fiscal. ‖ *Germanía.* Procurador en contra.

Etimología. *Padre* y el sufijo despectivo *astro;* «mal padre;» catalán, *padrastre.*

Padrazo. Masculino aumentativo de padre. ‖ Padre muy indulgente con sus hijos.

Padre. Masculino. El que engendra ó procrea á otro su semejante en su especie. ‖ *Teología.* La primera persona de la Santísima Trinidad, que engendró y eternamente engendra á su unigénito Hijo. Dícese frecuentemente Dios Padre y Padre Eterno. ‖ El macho destinado en el ganado para la generación y procreación, etc. ‖ Se da este título al principal y cabeza de alguna descendencia, familia ó pueblo; y en este sentido se dice que Abraham fué padre de los creyentes. ‖ Metáfora. Cualquier cosa de quien proviene ó procede otra como de principio suyo. ‖ Metáfora. El que favorece á otro, cuida de él y hace

Digitized by Google

oficio de PADRE; y por extensión se dice aun de las cosas insensibles. ‖ Metáfora. El autor de cualquier obra de ingenio, ó el inventor de otra cualquier cosa. ‖ El que en lo antiguo fué excelente en alguna ciencia ó facultad, la enseñó, la perfeccionó y adelantó; y en este sentido se llama á Homero PADRE de la poesía. ‖ *Germanía.* Sayo. ‖ El religioso ó sacerdote, en señal de veneración y respeto. ‖ Nombre que también se da á los antiguos prelados, santos, maestros y doctores de la Iglesia, que suelen llamarse santos PADRES. ‖ Cualquiera de los que han concurrido á algún concilio de la Iglesia. ‖ Plural. Se entiende, no sólo el padre, sino también la madre, en cualquier especie. Se llaman también así los abuelos y demás progenitores de una familia. ‖ Todos los individuos de alguna religión ó congregación, hablando en común. ‖ ADOPTIVO. El que ha adoptado un hijo ajeno. ‖ CONSCRIPTO. Entre los romanos daban este nombre al que estaba escrito y anotado como PADRE, en el Senado. ‖ DE ALMAS. El prelado, eclesiástico ó cura á cuyo cargo está la dirección espiritual de sus feligreses. ‖ DE MANCEBÍA. El que tenía á su cargo el cuidado de la mancebía. ‖ DE CONCILIO. Fuera del sentido recto se suele dar este título por elogio al muy docto en materias teológicas; é irónicamente se usa para notar al que habla en materias arduas y difíciles, que no puede saber ni resolver. ‖ DE FAMILIA Ó DE FAMILIAS. El que es cabeza de la casa y familia y la rige y gobierna, tenga ó no tenga hijos. ‖ DE LA PATRIA Ó DE SU PATRIA. El sujeto venerable en ella por su calidad, respeto ó ancianidad, ó por los especiales servicios que hizo al pueblo. ‖ Título de honor, concedido á los emperadores romanos, y después á otros monarcas, por su mérito ó por adulación. ‖ DEL YERMO. ANACORETA. ‖ DE PILA. PADRINO en el bautismo. ‖ DE POBRES. El sujeto muy caritativo y limosnero. ‖ DE PROVINCIA. En algunas religiones, el sujeto que ha sido provincial ó ha tenido puesto equivalente. ‖ ESPIRITUAL. El confesor que cuida y dirige el espíritu y conciencia del penitente. ‖ NO TUVISTE, MADRE NO TEMISTE, HIJO MAL DESPRECISTE Ó DIABLO TE HICISTE. Refrán que advierte la falta que hace el PADRE para la buena crianza de los hijos. ‖ NUESTRO. La oración dominical, enseñada por Cristo, Nuestro Bien; y se llama así porque empieza de este modo. ‖ En el rosario es aquella cuenta de diferente hechura ó mayor que las otras, que se pone de diez en diez para notar que se ha de decir entonces el PADRE NUESTRO. ‖ PUTATIVO. El que es tenido y reputado por PADRE; como san José respecto de Cristo, Nuestro Bien. ‖ SANTO. Por antonomasia se entiende el sumo pontífice. ‖ A PADRE ENDURADOR HIJO GASTADOR. A PADRE GANADOR HIJO DESPENDEDOR. A PADRE GUARDADOR HIJO GASTADOR. Refranes que, además del sentido recto (por el que significan que frecuentemente sucede á un padre avaro ó económico un hijo pródigo), advierten también cuán contrarios en otras cosas suelen ser los genios de los PADRES y de los hijos. ‖ A QUIEN ES PADRE (Ó PARA QUIEN ES PADRE) BÁSTALE MADRE. Refrán que reprende al que, teniendo pocos méritos, se queja del poco premio. ‖ CÁTALOS AQUÍ SIN PADRE. Expresión que advierte la falta que hacen los PADRES para la crianza y adelantamiento de los hijos; lo que reconocen después que les han faltado. ‖ DE PADRE COJO, HIJO RENCO. Refrán que explica que los hijos regularmente sacan las costumbres y resabios de sus PADRES. ‖ DE PADRE SANTO, HIJO DIABLO. Refrán con que se da á entender que no siempre aprovecha la buena crianza de los hijos si éstos son de mal natural. ‖ ¿DE QUÉ MURIÓ MI PADRE?—DE ACHAQUE. Refrán que reprende á los que se olvidan de la muerte, aun avisados de las que ven en los otros, y siempre les buscan algún motivo particular. ‖ DEJEMOS PADRES Y ABUELOS, POR NOSOTROS SEAMOS BUENOS. Refrán que advierte no hagamos vanidad de la gloria heredada, sino que la procuremos adquirir por nosotros mismos. ‖ DORMIR CON SUS PADRES. Frase. MORIR. ‖ ENTRE PADRES Y HERMANOS NO METAS TUS MANOS. Refrán que aconseja no se tome parte en los disturbios entre parientes, porque éstos fácilmente se componen y después se pierde la amistad con unos y con otros. ‖ HALLAR PADRE Y MADRE. Frase metafórica con que se explica que alguno halló quien le cuidase y favoreciese, como lo pudieran hacer sus PADRES, en todo lo que necesitara. ‖ LOS PADRES Á YUGADAS Y LOS HIJOS Á PULGADAS. Refrán que explica que, cuando la herencia se ha de partir entre muchos hijos, por ricos que sean los PADRES (esto es, por muchas yugadas que tengan), siempre les toca á poco. ‖ MI PADRE ES DIOS. Expresión con que nos ponemos, en los trabajos ó desamparos, debajo de su paternal protección divina. ‖ MI PADRE LAS GUARDARÁ. Expresión que reprende al que hecha el trabajo y cuidado á otros, aun cuando debía aliviarlos de ellos por respeto ú otra obligación. ‖ MI PADRE SE LLAMA HOGAZA Y YO ME MUERO DE HAMBRE. Refrán con que se moteja á los que ostentan tener parientes muy ricos, ó haberlo sido sus antepasados, estando ellos en suma pobreza. ‖ MIENTE EL PADRE AL HIJO Y NO EL HIELO AL GRANIZO. Refrán que enseña que al hijo suele faltarle el PADRE; pero que rarísima vez falta hielo después del granizo. ‖ NO AHORRARSE CON NADIE, NI CON SU PADRE. Frase familiar que se aplica á la persona que atiende sólo á su propio interés; y también al que dice libremente su sentir, sin guardar respeto á nadie. Alguna vez se usa sólo un miembro de esta frase, y así se dice: NO SE AHORRA CON NADIE, Ó NO SE AHORRA CON SU PADRE. ‖ NUESTROS PADRES Á PULGADAS Y NOSOTROS Á BRAZADAS. Refrán que advierte que lo que algunos juntan con trabajo, sus herederos suelen disiparlo en breve tiempo. ‖ NUESTROS PRIMEROS PADRES. Adán y Eva, de quienes desciende toda la naturaleza humana, y ellos provienen inmediatamente de Dios, que formó del barro á Adán, y á Eva, de su costilla. ‖ PREGUNTADLO Á VUESTRO PADRE, QUE VUESTRO ABUELO NO LO SABE. Refrán con que se nota al que pregunta á quien no puede saber las cosas, especialmente cuando ha preguntado al que era natural que las supiese y no le ha dado razón de lo que intenta saber. ‖ QUIEN PADRE TIENE ALCALDE, SEGURO VA Á JUICIO. Refrán que enseña que algunas veces los respetos de amistad ó parentesco hacen torcer la justicia. ‖ QUIERE MI PADRE MUÑOZ LO QUE NO QUIERE DIOS. Refrán con que se reprende al que se empeña en lograr su antojo ó su voluntad de cualquier modo que sea, justo ó injusto. ‖ SANTOS PADRES DE LA IGLESIA. Los primeros doctores de la Iglesia griega y latina, que escribieron sobre los misterios y sobre la doctrina de la religión; como san Crisóstomo, san Agustín, san Gregorio, etcétera. Los que conversaron con los apóstoles y discípulos de Jesucristo se llaman PADRES apostólicos. ‖ SIN PADRE NI MADRE, NI PERRO QUE ME LADRE. Expresión familiar que se usa para manifestar la total independencia ó desamparo en que se halla alguno. ‖ SOBRE PADRE, NO HAY COMPADRE. Refrán que enseña cuanto más excede y aprovecha el amor del PADRE, que el que proviene de cualquier título. ‖ TENER EL PADRE ALCALDE. Frase. Contar en cualquiera solicitud con un decidido y poderoso protector. ‖ TIRAOS, PADRE, Y PASARSE HA MI MADRE. Refrán que reprende á las mujeres que quieren mandar las casas y cargan todo el trabajo al marido, estándose ellas ociosas. ‖ UN PADRE PARA CIEN HIJOS, Y NO CIEN HIJOS PARA UN PADRE. Refrán con que se explica y da á entender el verdadero y seguro amor de los padres para con los hijos, y la ingratitud con que éstos suelen corresponderles.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito पा *(pâ)*, nutrir, mantener; *pas*, jefe; *pati*, señor; *pitra*, *pitri*, padre; *papus*, el padre que alimenta á su hijo: griego, Πάν Πανός, *(Pán, Panós)*, el dios Pan; πατήρ *(patēr)*, padre; πάππος *(páppos)*, abuelo; latín, *pāter*, padre; *pappus*, abuelo; godo, *fadar*, padre; alemán, *Vater;* inglés, *father;* ruso, *batia;* italiano, *padre;* francés del siglo XI, *pedre;* XII, *pere;* moderno, *père:* provenzal, *paire, payre;* catalán, *pare. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

2. El sanscrito *pas*, jefe, forma de *pâ*, nutrir, está en relación con *patis*, maestro, esposo, forma del verbo *pat* (पत्), dominar; godo, *faths;* lituano, *pats.*

Padrear. Neutro. Parecerse al padre en las facciones ó costumbres. ‖

Digitized by Google

Ejercer el macho las funciones de la generación. Dícese de los animales, y, por extensión, de los mozos de vida licenciosa.

Padrina. Femenino. MADRINA.

Padrinazgo. Masculino. El acto de asistir como padrino al bautismo ó á alguna función pública. ‖ El título ó cargo de padrino. ‖ Protección, favor que uno dispensa á otro.

Padrino. Masculino. El que tiene ó presenta á alguno para recibir el sacramento del bautismo ó de la confirmación. ‖ El que apadrina, asiste ó acompaña á otro en algún acto literario ó función pública; como en la toma de hábito, consagración de obispos, justas literarias, etc. ‖ El que apadrina en las justas, torneos, juegos de cañas, desafíos, etc. ‖ Metáfora. El que favorece ó protege á otro en sus pretensiones, adelantamiento ó designios.

ETIMOLOGÍA. Latín *păter, pătris*, padre; bajo latín, *pătrīnus;* italiano, *patrino;* francés del siglo XII, *parrein;* XIII, *parrin;* moderno, *parrain;* provenzal, *pairi;* catalán, *padrí;* portugués, *padrinho (padriño).*

Padrón. Masculino. La nómina ó lista que se hace en los pueblos para saber por sus nombres el número de vecinos ó moradores. La columna de piedra con una lápida ó inscripción que recuerda algún suceso notable. ‖ Metáfora. La nota pública de infamia ó desdoro, que queda en la memoria por alguna mala acción. ‖ Familiar, PADRAZO. ‖ PATRÓN ó DECHADO.

ETIMOLOGÍA. *Padre:* catalán, *padró.*

Sentido etimológico. El primer PADRÓN fué el censo ó catastro de los *padres;* esto es, de los jefes de familia.—«Se llama también el padre que muestra demasiado cariño á sus hijos, y tiene mucha condescendencia con ellos. En este sentido es aumentativo de padre, y del estilo familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se tomaba en lo antiguo por lo mismo que patrón.» (IDEM.)

Padronazgo. Masculino anticuado. PATRONATO.

Padronero. Masculino anticuado. PATRÓN, por el que tiene el derecho del patronato.

Padua. Femenino. Ciudad de Venecia, fundada por Antenor. (SÉNECA.) ‖ Pasau, ciudad de Baviera, en Alemania.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pătăvĭum;* italiano, *Padova;* francés, *Padoue;* catalán, *Padua.*

Paduacán. Masculino. Buque malayo de dos ó tres palos, con cuatro cañoncitos.

Paduano, na. Adjetivo. El natural de Padua y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Padua:* latín, *pătăvĭnus* y *paduānus;* catalán, *paduá, no.*

¡Paf! Voz con que, por onomatopeya, expresamos el ruido que hace una cosa al caer.

Paez. Patronímico de PAYO. Hoy es apellido de familia.

Paez (FRANCISCO). Jesuita español, que nació en Olmedo en 1564 y murió en 1662. Fué de misionero á Abisinia, donde permaneció muchos años, y dejó, entre otros escritos, un *Tratado de las costumbres de los abisinios.*

Paflón. Masculino. *Arquitectura.* El vuelo ó salida plana que se da á la cornisa ú otro cuerpo saliente, por la parte de abajo.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *plafón:* catalán, *plafó.*

Paga. Femenino. El acto de pagar ó satisfacer alguna cosa, que regularmente se entiende del dinero. ‖ La satisfacción de la culpa, delito ó yerro, por medio de la pena correspondiente. ‖ La cantidad con que se paga la culpa, ó la pena con que se satisface. ‖ Entre los empleados y militares, el sueldo de un mes; y así se dice: le libraron cuatro PAGAS. ‖ Correspondencia del amor ú otro beneficio. ‖ VICIOSA. La que contiene algún defecto en sí, que la hace inválida, ó por razón del sujeto ó del tiempo. ‖ BUENA PAGA. La persona que prontamente y sin dificultad paga lo que debe ó lo que se libra contra él; y al contrario se dice MALA PAGA. ‖ CORRER LAS PAGAS, EL SALARIO, EL SUELDO. Frase. Devengarlos. Estar corrientes, no haber detención en sus pagamentos. ‖ EN TRES PAGAS. Modo adverbial con que se nota al mal pagador; y algunos añaden: TARDE, MAL Y NUNCA. ‖ LA MALA PAGA, SIQUIERA EN PAJA; Ó DEL MAL PAGADOR, AUNQUE SEA EN PAJA. Refrán que enseña que se ha de tomar aquello que se pueda, por no perderlo todo. ‖ VER LA PAGA AL OJO. Frase con que se explica la facilidad con que se ejecutan las cosas y se hace el trabajo cuando hay seguridad de la pronta recompensa.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* italiano y catalán, *paga:* francés, *paie, paye.*

SINONIMIA. *Paga, pago.* La primera de estas voces expresa la cantidad que se da por remuneración de un trabajo ó servicio que debe ser pagado con una suma de dinero convenida anteriormente, ó establecida por el uso, ó por las leyes; y esta es la razón porque se comprende bajo el nombre genérico de *paga*, tanto el sueldo de los empleados, como el prest de la tropa, etc.

Pago es la satisfacción de cualquiera deuda, ya se haga con dinero, ya con objetos de cualquiera otra especie. Así decimos: «Fulano me completó ó hizo el *pago* de lo que me debía, con trigo, con ovejas, con un reloj, etcétera. (CONDE DE LA CORTINA.)

Pagable. Adjetivo. Que puede pagarse.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* italiano, *pagabile;* francés, *pagable;* catalán, *pagable.*

Pagadero, ra. Adjetivo. Lo que se ha de pagar y satisfacer á cierto tiempo señalado, ó lo que puede pagarse fácilmente. ‖ Masculino. El tiempo, ocasión ó plazo en que alguno ha de pagar lo que debe, ó satisfacer con la pena lo que ha hecho.

Pagado, da. Adjetivo. Placentero, agradable, apacible. ‖ DE SÍ. Presumido, arrogante, vano. ‖ ESTAMOS PAGADOS. Expresión que se usa para dar á entender que se corresponde por una parte á lo que se merece de otra.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* catalán, *pagat, da;* francés, *payé;* italiano, *pagato.*

Pagador, ra. Masculino y femenino. El que paga. La persona en cuyo poder entran algunos caudales para satisfacer los sueldos, pagar las deudas públicas ó pagas de aquellos á quienes están destinados; como: PAGADOR del ejército, etc. ‖ AL BUEN PAGADOR NO LE DUELEN PRENDAS. Refrán que da á entender que al que quiere cumplir con lo que debe, no le cuesta dificultad dar cualquiera seguridad que le piden. ‖ EL BUEN PAGADOR ES SEÑOR DE LO AJENO. Refrán que aconseja la puntualidad de la paga, porque así se hallará fácilmente lo que se necesita en quien lo dió la primera vez.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* catalán, *pagador, a;* provenzal, *pagador, pagaire;* francés antiguo, *paiere, païor;* moderno, *payeur;* italiano, *pagatore.*

Pagaduría. Femenino. La casa, sitio ó lugar público donde se paga.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* catalán, *pagaduría.*

Pagamecera mayor. Femenino. *Botánica.* Planta de raíz sudorífica, diurética y buena para las enfermedades del pecho.

Pagamento. Masculino. PAGA, por la acción y efecto de pagar. ‖ A PAGAMENTO. Modo adverbial anticuado. A contento, á satisfacción.

ETIMOLOGÍA. *Pagar:* catalán, *pagament;* provenzal, *pagamen, pagnament, paiament;* francés, *payement, paiement, païment;* italiano, *pagamento.*

Pagamiento. Masculino anticuado. PAGAMENTO.

Paganales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que celebraban los antiguos romanos en las poblaciones rurales, en honor de las divinidades campestres.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāgānālĭa*, forma de *pāgus*, aldea. (OVIDIO.)

Reseña.—1. Las divinidades campestres eran la Tierra y Ceres.

2. *Historia antigua.*—Fiestas campestres, entre los antiguos romanos. Se celebraban anualmente, á fines de Enero, ó principios de Febrero, nueve días después de las llamadas *sementinas*, á fin de que el grano confiado á la tierra principiase á germinar al cabo de siete días. Era la fiesta de los pueblos y los campos *(pagi)*, y se celebraba purificando las casas, ofreciendo dones á los lares y sacrificios á Proserpina, diosa de la generación. Todos debían acudir á estas fiestas y llevar al presidente una pequeña moneda: de una clase, los hombres, de otra, las mujeres, y de otra los niños. Servio Tulio estableció esta costumbre, que duraba aún en tiempo de los emperadores.

Paganela. Femenino. Especie de pescado del género gobio.

Digitized by Google

Paganía. Femenino anticuado. PAGANISMO, por la profesión de los paganos.

Paganismo. Masculino. El gentilismo ó agregado de los infieles. ‖ Las creencias de los paganos.

ETIMOLOGÍA *Pagano:* italiano, *paganismo;* francés y catalán, *paganisme.*

Reseña. — 1. El PAGANISMO no es otra cosa que el politeísmo en cuanto constituye religión. Por consiguiente, todas las tradiciones politeístas pertenecen al PAGANISMO, toda vez que se ofrezcan bajo una forma ritual.

2. Ciertas escuelas de la Edad Media dieron el nombre de PAGANISMO á la ignorancia de los dogmas del monoteísmo musulmán.

Pagano, na. Adjetivo. Lo que es propio de los paganos ó gentiles. ‖ Masculino y femenino. Se llamaba así al que vivía en el campo, sin derecho de ciudadanía. ‖ El infiel ó no bautizado, y que está fuera del gremio de la Iglesia católica. ‖ Familiar. El que paga ó contribuye.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāgus,* aldea, lugar, cantón; *pāgānus,* el habitante del pago, el campesino: italiano, *pagano;* francés, *païen;* Languedoc, *paienor (gent paienor,* gente pagana); provenzal, *pagan, paguan, paian;* catalán, *pagá, na;* portugués, *pagão.*

Reseña.—1. El latín *pāgānus* aparece con el sentido que tiene hoy en una ley de Valentiniano I, á mediados del siglo IV, 368. *(Código teodosiano, XVI, II, 18.)* Dicha ley llama «religión de los paganos,» *religio paganorum,* al culto gentil; y vale tanto como «religión de los campesinos,» porque *paganos* eran los que habitaban en aldeas y encrucijadas de parajes agrestes, según resulta del siguiente texto con que Orosio explica las palabras citadas de aquella ley: *qui ex locorum agrestium compitis et pagis* PAGANI *vocantur.*

2. Esto demuestra que los campesinos fueron los últimos en profesar las creencias cristianas, de donde les vino el nombre de *paganos.*

Pagar. Activo. Dar uno á otro, ó satisfacer lo que le debe. ‖ Causar derecho los géneros que se introducen. ‖ Metáfora. Satisfacer el delito, falta ó yerro por medio de la pena correspondiente. ‖ Corresponder al afecto, cariño ó otro beneficio. ‖ DE CONTADO. Satisfacer sin la menor dilación la letra ó libramiento que se ha dado contra alguno, á pagar luego y sin interposición de tiempo lo que se ha comprado ó se debía. ‖ EL POSESO. Frase anticuada. Dar algún agasajo á los amigos para celebrar la entrada en algún nuevo empleo. ‖ PAGARLA Ó PAGARLAS. Expresión familiar. Sufrir el culpable su condigno castigo ó la venganza de que se hizo más ó menos merecedor. Muchas veces se usa en son de amenaza, diciendo, por ejemplo: ME LA PAGARÁS, ME LAS HAS DE PAGAR. ‖ PAGARLA DOBLE. Frase. Recibir doble el castigo que se merecía por haberlo huído la primera vez. ‖ PAGA LO QUE DEBES, SABRÁS LO QUE TIENES. Refrán que aconseja la prontitud en la paga de lo ajeno, para gozar con quietud de lo propio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pacāre,* forma de *pax, pācis,* porque el *pago* pacifica.

2. La preciosísima etimología del doctor Rosal demuestra el error del anterior origen. «Como el latín llamó *pagus* á la aldea (de donde hoy dicen *pago* de heredades), de aquí *pagar,* acudir como labrador ó rentero; y *paganos* se decían los aldeanos y villanos; á cuya imitación fueron llamados los infieles *paganos,* porque viven fuera de la policía de la Iglesia. Llámose *pagus,* de *pagē,* que en griego es fuente, porque las aldeas ó casas de campo se fundan cerca de fuente ó agua, de donde el catalán á los labradores llama *pageses.* Confírmase con que el griego dice *apagō* al pagar pensión, tributo ó renta, y así dicen comunmente: *apage inton dasmon,* pagar tributo ó alcabala.»

3. *Derivación* —Griego ἀπάγω *(apágō),* yo pago tributo: latín, *pāgus,* campo; *pāgānus,* aldeano, rentero; italiano, *pagare;* francés, *payer;* provenzal, *pagar, paguar, paiar;* catalán, *pagar.*

4. El siguiente texto de un etimologista francés confirma plenamente la opinión de Rosal: «PAYER; *id est solvere, quod Hispani dicuntur pagar, etiam tractus á* PAGO, *quod* PAGANI *et rustici plus vœteris ad tributorum et vectigalium exsolutionem cogebantur;*» «*payer* significa solventar, lo que los españoles llaman *pagar,* derivado también de *pago* (ablativo del latín *pāgus,* aldea), porque los paganos y la gente rústica, más que las otras clases, eran compelidos al pago de los tributos y gabelas.» (C. BOUILLES.)

Reseña.—De la voz latina *pagus,* que significa un grupo pequeño de casas apartadas de una ciudad ó caserío con relación á las tierras que se labran alrededor. Designa también á veces un distrito territorial de corta extensión, un partido, el término de un pueblo. Por lo demás, desde Festo convienen todos los etimologistas en que *pagus* se formó del griego *pagē* (dórico), por *pēgē,* manantial, fuente. Alguno, sin embargo, pretende que *pagus* se formó del griego *pagos,* colina. Hay quien dice que el castellano tomó el verbo *pagar* del italiano *pagare,* que significa lo mismo y tiene por consiguiente el mismo origen latino que *pagus.*» (MONLAU.) —«Vale asimismo complacer, agradar, satisfacer ó dar gusto. Úsase muchas veces como verbo recíproco.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«De sola su adoración
mi amor se ha *pagado* ya,
y en sola mi pena está
de mi amor el galardón.»
(EL CONDE DE REBOLLEDO. *Ocios, redondilla* 1.ª)

PAGAR JUSTOS POR PECADORES. «Frase con que se explica que ordinariamente los pobres y desamparados pagan por los poderosos y validos, y los inocentes, por los culpados.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

PAGAR LA VISITA. «Frase que vale corresponder al que ha visitado á alguno, haciéndole el mismo obsequio.» (IDEM.)

PAGARSE POR SU MANO. «Frase que vale cobrar á alguno lo que le pertenece en el mismo caudal que maneja.» (IDEM.)

PAGAR SU PECADO. «Frase con que se explica que alguno padeció la pena correspondiente á alguna mala acción, aunque por la dilación parecía estar olvidada.» (IDEM.)

A PAGAR DE MI DINERO. «Frase adverbial que se usa para afirmar, asegurar y ponderar, que alguna cosa es cierta, como afianzándola con su caudal.» (IDEM.)

PAGA LO QUE DEBES, SANARÁS DEL MAL QUE TIENES. «Refrán que aconseja la puntualidad en pagar las deudas para librarse de los cuidados y molestias que ocasionan.» (IDEM.)

NO HACE TANTO LA ZORRA EN UN AÑO, COMO PAGA EN UNA HORA. «Refrán que significa el castigo que se da de una vez al que ha cometido muchas culpas anteriormente ó ha hecho muchas travesuras.» (IDEM.)

PÁGASE EL SEÑOR DEL CHISME, MAS NO DEL QUE LE DICE. «Refrán que enseña que aun á quien agrada el vicio por su conveniencia, desagrada el vicioso por su torpeza.» (IDEM.)

Pagaré. Masculino. Papel de obligación por alguna cantidad á tiempo determinado.

ETIMOLOGÍA. Futuro simple del verbo pagar, primera persona del singular: «yo pagaré;» catalán, *pagaré.*

Pagarse. Recíproco. Prendarse de sí mismo. ‖ Dejarse seducir por halagos.

Page. PAJE.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *page,* á la cual debería volver la ilustre Academia Española.

Pagerón. Masculino. Especie de gato.

Pagés. Masculino anticuado. Aldeano, payo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāgus,* aldea; catalán, *pagés.*

Página. Femenino. PLANA de la hoja de algún libro ó cuaderno. ‖ Lo contenido en dicha plana. ‖ *Botánica.* Cada una de las dos superficies de una hoja plana.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pak,* afirmar, *paç,* ligar: griego, πηγνύω, πάγω *(pēgnuō, pāgō),* yo fijo; latín, *pāgĕre,* primitivo de *pangĕre,* hincar; y figuradamente, trazar caracteres, fijarlos en cera; *pāgĭna,* folio, hoja, llana; italiano, *pagina;* francés, *page;* catalán, *página;* walón, *pâg, paŭg.*

Reseña.—PAGINÆ *dictæ quod in illis versus panguntur; id est finguntur:* «llámanse *páginas,* porque en ellas se trazan líneas del escrito; esto es, se fijan.» (FESTO.)

Paginación. Femenino. La distribución de un escrito en páginas y la serie de ellas. ‖ La numeración por páginas ó planas.

ETIMOLOGÍA. *Paginar:* catalán, *pa-*

Digitized by Google

ginació; francés, *pagination*; italiano, *paginatura*.

Paginar. Activo. Numerar páginas ó planas.

ETIMOLOGÍA. *Página:* catalán, *paginar*; francés, *paginer*.

Pagna. Femenino. *Botánica.* Arbol grande de las islas orientales, que produce una especie de algodón.

1. Pago. Masculino. La entrega de algún dinero que se debe: lo mismo que PAGA. ‖ Satisfacción, premio ó recompensa. ‖ En el estilo vulgar se usa algunas veces como adjetivo, y vale lo mismo que pagado; y así se dice: quedó PAGO, ya está usted PAGO. ‖ DAR EL PAGO. Frase que se usa para avisar á alguno que le sobrevendrá ó sobrevino el daño correspondiente ó que naturalmente se sigue á los vicios ó imprudencias. ‖ Se usa también por antífrasis para significar la mala correspondencia al beneficio ó servicio hecho. ‖ EN PAGO. Modo adverbial. En satisfacción, descuento ó recompensa.

ETIMOLOGÍA. *Paga.*

2. Pago. Masculino. El distrito determinado de tierras ó heredades; especialmente, de viñas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāgus*, campo, aldea.

Pagoda. Femenino. Templo de los ídolos en algunos pueblos de Oriente. También se llaman así los ídolos que en ellos se adoran.

ETIMOLOGÍA. Persa *potkodé, pukudé,* ó *botkodé, butkudé*, de *put* ó *but*, ídolo, y *kedé, kodé, kudé*, casa; «casa de los ídolos:» francés, *pagode;* catalán, *pagoda.*

Pagote. Masculino familiar. Aquel á quien le echan todas las cargas y gravámenes ó la culpa de lo que otros hacen. ‖ *Germanía.* Aprendiz de rufián.

ETIMOLOGÍA. *Pagar.*

Paguar. Activo anticuado. PAGAR.

Paguriano, na. Adjetivo *Zoología.* Parecido á un paguro.

Paguro. Masculino. *Zoología.* Cangrejo más ancho que largo, con la cola muy corta y el carapacho recortado en puntas por sus bordes. Tiene las bocas muy recias, y la extremidad de ellas, negra.

ETIMOLOGÍA. Griego πάγουρος *(págouros):* latín, *pāgūrus;* francés, *pagure.*

Paia. Femenino anticuado. PAJA.

Paico. Masculino. Especie de llantén de las Indias.

Paila. Femenino. Bacía grande ó vaso de cobre, azófar, ó hierro. ‖ La de hierro más ancha y menos honda que la anterior, sirve para tostar el cacao y otros usos.

Pailao. Masculino. Pieza de madera en que estriba el espigón del eje de hierro de una tahona.

Pailón. Masculino aumentativo de paila.

Paillares. Masculino plural. Término de tahona, que vale lo mismo que puentes.

1. Pairo. Masculino. *Marina.* El acto de estar pairada la nave: dícese poner un navío AL PAIRO, estar el navío AL PAIRO.

ETIMOLOGÍA. *Paguro*, por semejanza de forma.

2. Pairo. PAGURO.

País. Masculino. Región, reino, provincia ó territorio. ‖ El cuadro en que están pintadas villas, lugares, fortalezas, casas de campo ó campiñas. Píntanse por lo común en lienzos más anchos que altos, para que, comprendiendo más horizonte, se puedan variar más los objetos. ‖ CORRER EL PAÍS. Frase. Véase TIERRA. ‖ VIVIR SOBRE EL PAÍS. Frase. *Milicia.* Mantener las tropas á expensas del territorio que dominan. ‖ Metáfora. Vivir á costa ajena, valiéndose de estafas, fullerías y otras malas artes.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pāgensis, pāgesius*, formas de *pāgus*, aldea, comarca rústica; italiano, *paese;* francés del siglo XI, *païs;* moderno, *pays;* provenzal, *pays, païs, paes, pahis;* catalán, *país;* portugués, *paiz;* burguiñón, *poyi, païs.*

Paisaje. Masculino. Trozo de un país, más ó menos extenso, pintado en un cuadro. También se dice de un terreno en que fijamos la atención, considerándolo artísticamente.

ETIMOLOGÍA. *País:* catalán, *paisatge;* francés, *paysage;* italiano, *paesaggio.*

Paisana. Femenino. Tañido y danza llamada así, porque se baila al modo de los campesinos.

ETIMOLOGÍA. *Paisano.*

Paisanaje. Masculino. La gente del país, á distinción de los militares. ‖ La circunstancia de ser de un mismo país, y la especie de conexión ó vínculo que de ella procede.

ETIMOLOGÍA. *Paisano:* francés, *paysannerie;* catalán, *paisanatje.*

Paisano, na. Adjetivo. El que es de un mismo país, provincia y lugar que otro ú otros. ‖ Llaman así los soldados á cualquiera que no es militar.

ETIMOLOGÍA. *País:* catalán, *paisá, na;* francés, *paysan;* italiano, *paesano;* Berry, *paisan;* burguiñón, *poysan.*

Sentido etimológico.—EL PAISANO es la gente del país, la muchedumbre, el vulgo, el pueblo, término contrario de sacerdote, de noble y militar.

Paisillo. Masculino diminutivo de país, por pintura, etc.

Paisista. Adjetivo común de dos. Pintor de países.

Paja. Femenino. La caña del trigo, cebada, centeno y otras semillas, después de seca y separada de la espiga. ‖ Lo que queda después de trilladas las semillas y apartado el grano. Regularmente se dice de la del trigo, cebada y centeno, la cual sirve para alimento de las bestias y otros usos. ‖ Cualquier arista ó parte pequeña y delgada de alguna hierba, ó cosa semejante. ‖ Metáfora. Cualquier cosa ligera, de poca consistencia ó entidad. ‖ Metáfora. Lo inútil y desechado en cualquier materia, á distinción de lo escogido de ella. ‖ Plural. Especie de interjección de que se usa para dar á entender que en alguna cosa no quedará uno inferior á otro; como, por ejemplo: Pedro es muy valiente; y otro dice: Pues Juan, PAJAS; esto es, no lo es menos, lo es tanto como él. ‖ DE AGUA. Cierta cantidad ó medida de agua en los repartimientos de la de las fuentes, que es la décimasexta parte de un real. ‖ DE MECA Ó PAJA DE ESQUINANTO. ESQUINANTE. ‖ LARGA. La de cebada que no se trilla, sino que se quebranta humedeciéndola para que no se corte. ‖ Apodo que vulgarmente se da á la persona que es en exceso alta, delgada y desairada. ‖ BUSCAR LA PAJA EN EL OÍDO. Frase. Buscar ocasión ó corto motivo para hacer mal á otro, reñir ó descomponerse con él. ‖ ECHAR PAJAS. Frase con que se explica un género de sorteo que se hace ocultando entre los dedos tantas PAJAS ó palillos desiguales como son los sujetos que sortean, y el que saca la menor pierde la suerte. ‖ EN DACA LAS PAJAS Ó EN ALZA ALLÁ ESAS PAJAS. Expresión familiar con que se da á entender la brevedad ó facilidad con que se puede hacer alguna cosa. ‖ EN QUÍTAME ALLÁ ESAS PAJAS. Locución familiar. Con suma prontitud y brevedad. ‖ NO DORMIRSE EN LAS PAJAS. Frase. Estar con vigilancia y aprovecharse bien de las ocasiones. ‖ NO HABERLE ECHADO Á ALGUNO PAJA NI CEBADA. Frase familiar de desprecio con que se da á entender no conocer ó no haber tratado al sujeto de quien se habla ó se pide informe. ‖ NO MONTAR Ó NO IMPORTAR UNA PAJA. Frase con que se desprecia alguna cosa por inútil ó de poca entidad. ‖ NO PESAR UNA PAJA. Frase metafórica con que se da á entender la ligereza, poca importancia y sustancia de alguna cosa. ‖ POR QUÍTAME ALLÁ ESAS PAJAS. Locución familiar. Por cosa de poca importancia, sin fundamento ó razón. ‖ QUITAR LA PAJA. Frase familiar que sirve para denotar el primero que bebió del vino que había en una vasija. ‖ SACAR LA PAJA. Frase. QUITAR LA PAJA. ‖ PAJAS. Frase. SACAR CARTAS. ‖ Ó SACAR PAJAS DE UNA ALBARDA. Frase familiar con que se manifiesta que alguna cosa es muy fácil y no tiene que saber. ‖ TODO ESO ES PAJA. Expresión que se aplica al que habla ó escribe cosas frívolas y sin sustancia. ‖ TOMAR LAS PAJAS CON EL COGOTE Ó ALZAR LAS PAJAS CON LA CABEZA. Frase familiar con que se da á entender que alguno ha caído de espaldas. ‖ VER LA PAJA EN EL OJO AJENO Y NO LA VIGA EN EL SUYO. Refrán que explica con cuánta facilidad reparamos en los defectos ajenos y no en los propios, aunque sean mayores.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *palha, pailha:* catalán, *palla;* portugués, *palha, (palla);* francés, *paille;* italiano, *paglia,* del latín *pălĕa.*

Reseña 1.ª—1. La expresión *romper* PAJAS viene de que, durante el feudalismo, el acto de *romper una* PAJA era señal de retirar la fe prometida en virtud del pleito homenaje. Así, pues,

Digitized by Google

cuando un siervo quería significar que quedaba libre del juramento de fidelidad, llamado obsequio personal, *rompía una* PAJA delante del señor.

2. Y esta costumbre no es céltica, ni goda, sino puramente latina, como lo demuestra el verbo *estipular;* latín, *stĭpŭlāre*, formado de *stĭpŭla*, diminutivo de *stĭpa*, paja ó caña de la miés, de la cual se servían los latinos para solemnizar sus contratos.

Reseña 2.ª—La raíz de esta serie es el sanscrito *pal* ó *pil* (पल् पिल्) crecer; *palas*, paja; ruso, *plew;* lituano, *pellas*.

Pajada. Femenino. La paja cocida, revuelta con salvado, que se da por regalo, para que engorden las bestias.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* catalán, *pallada*.

Pajado, da. Adjetivo. Lo que tiene enteramente el color de paja.

Pajar. Masculino. El sitio ó lugar donde se encierra y conserva la paja. ‖ PAJAR VIEJO PRESTO SE ENCIENDE, Ó EL PAJAR VIEJO, CUANDO SE ENCIENDE MALO ES DE APAGAR. Dícese también: PAJAR VIEJO ARDE MÁS PRESTO. Refranes que advierten que cuando una pasión se llega á apoderar de un viejo, con dificultad la vence.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* latín, *pălеārĭa* ó *pălеārĭum* y *pălеāre;* italiano, *pagliera;* francés, *pailler;* catalán, *pallessa*.

Pájara. Femenino. Provincial. COMETA, armazón, etc. ‖ Papel cuadrado, que dándole varios dobleces, viene á quedar con cierta figura como de pájaro. ‖ PINTA. Especie de juego de prendas.

Pajarear. Activo. Cazar pájaros. ‖ Metáfora. Andar vagando sin trabajar, ó sin ocuparse en cosa útil.

Pajarel. Femenino. Ave de unas cinco pulgadas de largo. Tiene el lomo rojizo oscuro, la cabeza y el cuello cenicientos, y las alas negras, con una mancha blanca en medio de cada remera y otra igual en la extremidad de las plumas de la cola, que también es negra. El macho se distingue en tener el pecho encarnado, así como la parte superior de la cabeza. Se alimenta de semillas, prefiriendo entre ellas la linaza y el cañamón.

ETIMOLOGÍA. *Pájaro:* francés antiguo, *passerelle*, diminutivo de *passe*, pájaro; catalán, *passarell*.

Pajarera. Femenino. La jaula grande ó aposento donde se crían pájaros.

Pajarería. Femenino. Abundancia ó muchedumbre de pájaros.

Pajarero. Masculino. El que se emplea en cazar, criar ó vender pájaros. ‖ Adjetivo que se aplica á las personas de genio excesivamente festivo y chancero. ‖ Se aplica á las telas, adornos ó pinturas cuyos colores son demasiado fuertes y mal casados.

Pajarico, ca. Masculino y femenino diminutivo de pájaro y pájara. ‖ PAJARICO QUE ESCUCHA EL RECLAMO, ESCUCHA SU DAÑO. Refrán que enseña que el que procura indagar la opinión que de él se tiene suele oir cosas que le desagradan.

Pajaril (HACER). Frase. *Marina.* Amarrar el puño de la vela con un cabo y cargarle hacia abajo, para que esté fija y tiesa cuando el viento es largo.

Pajarilla. Femenino. Planta. AGUILEÑA. ‖ Provincial Aragón. PALOMILLA, por el insecto que destruye la cebada. ‖ El bazo del cuerpo del animal, y más particularmente el del cerdo. ‖ ABRASARSE LAS PAJARILLAS. Frase metafórica. Hacer mucho calor. ‖ ALEGRÁRSELE Á UNO LA PAJARILLA Ó LAS PAJARILLAS. Frase metafórica y familiar con que se pondera el gusto y satisfacción grande que se tiene con la vista ó el recuerdo de un objeto agradable. ‖ ASARSE Ó CAERSE LAS PAJARILLAS. Frase metafórica. ABRASARSE LAS PAJARILLAS. ‖ HACER TEMBLAR LA PAJARILLA. Frase metafórica. Poner miedo á alguno. ‖ TRAERLE LAS PAJARILLAS VOLANDO. Dar gusto y complacer á alguno en todo cuanto apetece, por difícil que sea.

Pajarillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de pájaro y pájara. ‖ A CHICO PAJARILLO, CHICO NIDILLO. Refrán que enseña se debe medir con la calidad ó dignidad de los sujetos el porte y trato para no hacerse reparables. ‖ AL PAJARILLO QUE SE HA DE PERDER, ALILLAS LE HAN DE NACER. Refrán que enseña que la prosperidad y elevación suelen causar á muchos su ruina. ‖ EL MAL PAJARILLO LA LENGUA TIENE POR CUCHILLO. Refrán que enseña que el maldiciente se daña á sí mismo.

ETIMOLOGÍA. *Pájaro:* latín, *passercŭlus*, gorrioncillo.

Reseña.—Los diminutivos *passercŭla, passercŭlus*, se empleaban entre los romanos como expresión de cariño, en equivalencia de *pichón, pichona*, según vemos en Plauto y M. Aurelio.

Pajarita de las nieves. Femenino. Ave. AGUZANIEVE.

Pajarito, ta. Masculino y femenino diminutivo de pájaro y pájara. ‖ Femenino. Pájara en su segunda acepción. ‖ CADA PAJARITO TIENE SU HIGADITO. Refrán que denota que una persona, por quieta y mansa que sea, se irrita y enfada también algunas veces. ‖ QUEDARSE COMO UN PAJARITO. Refrán metafórico con que se significa que alguno ha muerto con sosiego, sin hacer gestos ni ademanes.

Pájaro, ra. Masculino y femenino. Nombre genérico que comprende toda especie de aves, aunque más especialmente se suele entender por las pequeñas. ‖ Masculino. Metáfora. Astuto, sagaz y cauteloso. ‖ Metáfora. El que sobresale ó es especial en alguna materia, particularmente en las de república. ‖ ARAÑERO. Ave de unas seis pulgadas. Tiene el pico arqueado, delgado y largo, los piés cortos y fuertes, el cuerpo de color ceniciento que tira á azul, y las alas manchadas de encarnado. Se alimenta de insectos, que caza trepando por las paredes. ‖ BITANCO. Provincial. COMETA, armazón. ‖ BOBO. Ave de pie y medio de largo, con el pico negro comprimido y aleznado, el lomo negro y el pecho y vientre blancos, así como la extremidad de las remeras. Anida en las costas; y es tan estúpida y tan tímida que se deja coger y matar á mano. ‖ BURRO. Ave. RABIHORCADO. ‖ CARPINTERO. Ave de unas diez pulgadas de largo, y enteramente negra, con una mancha roja en la parte superior de la cabeza: tiene el pico muy largo, estrecho y puntiagudo, y la lengua asimismo muy larga, cilíndrica, y llena de aguijones en su extremidad. Se alimenta de insectos que saca con su pico y lengua de las grietas de las cortezas de los árboles, sobre los cuales vive de continuo. ‖ DEL SOL. AVE DEL PARAÍSO, en su primera acepción. ‖ DIABLO. Ave de pie y medio de largo, enteramente negra, con la cabeza blanca, una mancha roja en el encuentro de las alas, y los piés verdosos. Es pesada y perezosa y vive constantemente sobre las aguas, en donde se alimenta de pececillos. ‖ LOCO. PÁJARO SOLITARIO. ‖ MOSCA. Ave, la más pequeña de cuantas se conocen, pues apenas llega á una pulgada de largo. Por el lomo es de color violado, con cambiantes que imitan el brillo del oro y de las piedras preciosas, y por el vientre es blanca, con el pico recto, largo y negro. Se alimenta con el néctar de las flores que chupa, y fabrica su nido de vilanos en las ramas más delgadas de los árboles, en donde los cuelga con las fibras de varias plantas, para ponerlos á cubierto de algunos insectos, que gustan mucho de sus huevos. Hay de ellos varias especies. ‖ MOSCÓN. Ave de unas cinco pulgadas de largo, de color ceniciento, con la cabeza rojiza y las alas y cola negras, manchadas de rojo. Se alimenta de insectos y semillas, y fabrica su nido de vilanos, fuertemente entretejidos, reforzándolo exteriormente con raíces, y cubriéndolo por encima con un tejido de hojas, lo cuelga con las fibras de algunas plantas, de las ramas de algunos árboles. ‖ NIÑO. Ave de unos dos piés de largo, que carece de plumas y sólo está cubierta de un plumón largo. Tiene el lomo, los piés y la cabeza negros, el vientre blanco, el pecho ceniciento, y las alas negras, manchadas de blanco por debajo; éstas las tiene cubiertas de plumón, y son semejantes á unas aletas. Habita en el mar, en donde nada con mucha ligereza; no puede volar, y para andar se ayuda con las alas como de piés delanteros. ‖ POLILLA. MARTÍN PESCADOR. Diósele este nombre porque fingen que después de muerto ahuyenta la polilla. ‖ RESUCITADO. PÁJARO MOSCA. ‖ SOLITARIO. Ave de unas ocho pulgadas de largo, de color pardo oscuro, manchada de blanco. Se alimenta de insectos, de uvas y de otras frutas, gusta de la soledad, anida en los edificios arruinados y tiene el canto dulce y agradable. ‖ TRAPAZA. Ave de unas cinco pulgadas de largo, de color rojizo con las alas pardo-oscuras, y la cola, la cabeza y los piés negros. Se alimenta

Digitized by Google

de insectos y semillas, y anida en tierra. ‖ TONTO. AVE TONTA. ‖ PÁJARO TRIGUERO, NO ENTRES EN MI GRANERO. Refrán que enseña lo poco que se debe fiar de los que están habituados al vicio. ‖ PÁJARO VIEJO NO ENTRA EN JAULA. Frase que enseña que á los versados ó experimentados en alguna cosa, no es fácil engañarlos. ‖ CHICO PÁJARO PARA TAN GRAN JAULA. Frase con que se nota y zahiere al que fabrica ó habita casa que no es correspondiente, por excesiva, á su estado ó dignidad. Se extiende metafóricamente á significar el poco mérito ó prendas de alguno para el empleo ó dignidad que posee ó pretende. ‖ EL PÁJARO VOLÓ, Ó YA VOLÓ. VOLÓ EL GOLONDRINO. ‖ MÁS VALE PÁJARO EN MANO QUE BUITRE VOLANDO. Refrán que aconseja no se dejen las cosas seguras, aunque sean cortas, por la esperanza de otras mayores, que son inseguras. ‖ QUIEN PÁJARO HA DE TOMAR NO HA DE OXEAR. Refrán que enseña que para conseguir los fines no se han de tomar los medios contrarios á ellos ‖ SALTAR EL PÁJARO DEL NIDO. Frase metafórica con que se explica que alguno se huyó del sitio ó paraje donde se discurría hallarle y se le buscaba con cuidado.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *paksha,* ala, pájaro; latín, *passer;* italiano, *pássera, passerotto;* francés, *passereau;* catalán, *pássera,* pájaro solitario; Berry, *passe, prase.*

Pajarota ó **Pajarotada.** Femenino. La noticia que se reputa falsa y engañosa, ó por mentira grande, ó por voluntariamente fingida ó desfigurada.

ETIMOLOGÍA. *Pájaro,* porque es la noticia exagerada que se echa á volar.

Pajarotada. Femenino. PAJAROTA.

Pajarote. Masculino aumentativo de pájaro.

Pajarraco. Masculino. Ave desconocida, grande y extraña. ‖ Metáfora. Persona de extraordinaria catadura. ‖ Metáfora. Hombre astuto y cauteloso.

Pajaruco. Masculino. PAJARRACO.

Pajaza. Femenino. Los restos que los caballos dejan de la paja larga que comen.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* francés, *paillase;* italiano, *pagliaccio.*

Pajazo. Masculino. Golpe que recibe en los ojos una caballería, dándose contra las cañas de las rastrojeras.

ETIMOLOGÍA. *Paja.*

Paje. Masculino. Criado cuyo ejercicio es acompañar á sus amos, asistir en las antesalas, servir á la mesa y otros ministerios decentes y domésticos. ‖ DE BOLSA. El paje del secretario del despacho universal y de los tribunales reales, que lleva la bolsa de los papeles. ‖ DE CÁMARA. El que sirve dentro de ella á su señor. ‖ Ó PAJE DE ESCOBA. Cualquiera de los muchachos destinados en las embarcaciones para su limpieza y aseo y para aprender el oficio de marineros, optando á plazas de grumetes cuando tienen más edad. ‖ DE JINETA. El que acompañaba al capitán llevando la lancilla, distintivo de aquel empleo. ‖ DE GUIÓN. El más antiguo de los pajes del rey, á cuyo cargo estaba el llevar las armas, en ausencia del armero mayor. ‖ DE LANZA Ó DE ARMAS. El que llevaba las armas; como la espada, la lanza, etc., para servírselas á su amo cuando las necesitaba. ‖ DONDE FUISTE PAJE NO SEAS ESCUDERO. Refrán que enseña que se deben evitar los motivos de envidia que causan á los que han sido sus compañeros los que ascienden á clase más honorífica.

ETIMOLOGÍA. Francés *page:* catalán, *patge;* walón, *pag;* italiano, *paggio;* provenzal, *pages.*

Hay dos opiniones eruditas.

1. Griego *paidion,* nombre que pudo ir á Italia, ora por los griegos, ora por las cruzadas. (DÍEZ.)

2. Latín *pāgensis,* campesino, forma de *pāgus,* campo; origen que tiene en su abono un pasaje importante de Fauchet, citado por Du Cange, artículo PAGIUS: «el nombre de *page,* hasta el tiempo de Carlos VI y Carlos VII, se daba únicamente á las personas de baja clase, como criados de á pie. Y aun hoy sucede que los tejeros llaman *pages* á los chiquillos de que se valen para sacar las tejas.»

3. En corroboración de esta prueba, que es plenísima, cita Littré el ejemplo del provenzal *page,* cuyo vocablo significa bribón; *paguet,* pilluelo.

4. La ortografía de *paje* no puede admitirse, puesto que la *j* no es letra orgánica. La ilustre Academia Española debe volver al antiguo *page.*

Pajea. Femenino. Nombre que se da en tierra de Toledo á ciertas matas leñosas, que por la mayor parte son del género de la jara.

ETIMOLOGÍA. *Paja.*

Pajear. Neutro familiar. Ser molesto.

Pajecico, llo, to. Masculino diminutivo de paje. ‖ Provincial Andalucía. El bufete pequeño en que se ponen las luces.

ETIMOLOGÍA. *Paje.*

Pajel. Masculino. Pez muy común en todos los mares de España. Es ovalado, comprimido, de color de carne, que desde el lomo se aclara hasta terminar por el vientre en plateado; las aletas del lomo y de la cola son encarnadas, así como la cabeza. Su carne es comestible y bastante estimada.

ETIMOLOGÍA. Francés *pajelle,* especie de pescado. (LEGOARANT.)

Pajera. Femenino. Pajar pequeño que suele haber en las caballerizas para servirse prontamente la paja.

Pajería. Femenino familiar. Molestia, enfado.

Pajero. Masculino. El que conduce ó lleva paja á vender de un lugar á otro.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* catalán, *pallater;* francés, *pailleur;* italiano, *pagliajuolo,* que se pronuncia *pallaiulo.*

Pajica, lla, ta. Femenino diminutivo de paja. ‖ PAJILLA. Femenino. Cigarro hecho en hoja de maíz.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* catalán, *palleta;* francés, *paillette;* italiano, *paglinola.*

Pajizo, za. Adjetivo. Lo que está hecho ó cubierto de paja. Se dice del color parecido al de la paja.

Pajo. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas, de cuya madera se hacen embarcaciones menores de una sola pieza.

Pajón. Masculino americano. ICHO. ‖ El terreno poblado de icho.

Pajonal. Masculino. ICHAL.

Pajonismo. Masculino. Doctrina de los pajonistas.

Pajonistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios que defendían que el pecado original había influído más en el entendimiento que en la voluntad.

ETIMOLOGÍA. *Pajón,* sacerdote de Orleáns, famoso entre los protestantes: francés, *pajonistes.*

Pajoso, sa. Adjetivo. Lo que es de paja ó tiene mucha paja.

ETIMOLOGÍA. *Paja:* catalán, *pallós, a;* francés, *pailleux.*

Pajote. Masculino. Armazón de caña y paja para resguardar las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Paja.* El primer PAJOTE no fué de caña.

Pajucero. Masculino. Provincial. Lugar en que se pone á podrir el pajuz.

Pajuela. Femenino diminutivo de paja. ‖ Pedazo delgado de cañaheja, cuerda, etc., mojada en alcrebite ó azufre, que se usa en las casas para encender prontamente la luz.

ETIMOLOGÍA. *Paja,* ora por semejanza de forma, ora porque se enciende como la paja, ora porque una paja fuese la primera PAJUELA.

Pajuelero, ra. Masculino. El que hace ó vende pajuelas. (CABALLERO.)

Pajui. Masculino. *Ornitología.* Ave poco menor que un pavo, de pluma negra y debajo del pecho, blanca; se llama también gallina de Africa.

Pajujero. Masculino. Provincial. Sitio donde se echa la paja para que se pudra.

Pajuncio. Masculino. Nombre que por desprecio se da al paje.

Pajuz, zo. Masculino. Provincial Aragón. La paja á medio podrir y desechada de los pesebres. ‖ La paja muy menuda que los labradores abandonan en la era y destinan para estiércol.

Pajuzo. Masculino. PAJUZ.

Pakfón. Masculino. Mezcla de metales que imita á la plata.

Pal. Masculino. *Blasón.* PALO.

ETIMOLOGÍA. *Palo:* francés, *pal.*

Pala. Femenino. Instrumento de madera, de que se sirven los labradores para echar el trigo y otras semillas de una parte á otra; el cual es un pedazo de tabla como de pie y medio de largo, y poco más de un pie de ancho, con un mango redondo de la misma materia. Se usa también, fuera de la labranza, en otros ministerios; como para mover la tierra, en cuyo caso suele ser de hierro. ‖ El mismo instrumento, hecho de hierro, casi de la

Digitized by Google

propia figura, que sirve en las cocinas para revolver la lumbre y otros usos. ‖ El instrumento de madera de que se sirven en los hornos para meter y sacar el pan, con un mango de dos ó tres varas. ‖ En el juego de la pelota es una tabla gruesa con que se impele la pelota. Es como de dos tercias, con una empuñadura ó mango, el cual, á proporción se va ensanchando hasta formar en el remate uno como semicírculo. Afórrase por lo común en pergamino, el cual se pega con cola para que los golpes no rajen la tabla. ‖ En el juego de la argolla es un instrumento de madera con que se coge y tira la bola, largo de casi un codo, un poco cóncavo y acanalado, con su corte por la punta y un mango corto. ‖ La parte ancha del remo con que se hace fuerza en el agua. ‖ Entre lapidarios, el asiento del metal en que se engastan las piedras. ‖ Entre curtidores, el instrumento cortante que sirve para descarnar las pieles. ‖ La parte de arriba del zapato, que coge todo el empeine, ó parte de él, y los dedos del pie. ‖ Lo ancho y plano de los dientes. ‖ Los cuatro dientes que mudan los potros á los treinta meses de su edad. ‖ *Milicia.* La parte lisa de la charretera, de la cual pende el fleco. ‖ Metáfora. Astucia ó artificio para conseguir ó averiguar alguna cosa. ‖ La destreza ó habilidad de algún sujeto, con alusión á los diestros jugadores de pelota. ‖ CABE DE PALA. Metáfora. La ocasión ó lance que impensadamente se ofrece para lograr lo que se desea. ‖ CORTA PALA. Familiar. El que es poco inteligente en alguna cosa. ‖ ESO LO APARTARÁ Ó ACABARÁ LA PALA Y EL AZADÓN. Refrán con que se da á entender que sólo la muerte puede desarraigar una costumbre ó afecto. ‖ HACER PALA. Frase Entre los jugadores de pelota es poner la pala de firme para recibirla, y que se rebata con su mismo impulso. ‖ *Germanía.* Ponerse un ladrón delante de alguno á quien se quiere robar para ocuparle la vista. ‖ METER LA PALA. Frase metafórica. Engañar con disimulo y habilidad. ‖ SU MEDIA PALA. Frase metafórica. Concurrir en parte ó con algún oficio á la consecución de algún intento.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāla*, simétrico de *pālus*, palo, pértiga: italiano, provenzal y catalán, *pala;* Berry, *palle*, *pale;* walón, *pāl.*

Palabra. Femenino. Voz articulada ó dicción significativa. ‖ El empeño que hace alguno de su fe y probidad en testimonio de la certeza de lo que refiere ó asegura. ‖ *Teología.* El Hijo Unigénito del Padre, el Verbo Divino. ‖ Anticuado. Dicho, razón, sentencia. ‖ Promesa ú oferta. ‖ Derecho, turno para hablar en las asambleas políticas y otras corporaciones; y en este sentido se dice: PEDIR, CONCEDER, TENER, RETIRAR LA PALABRA, usar de ella, etc. ‖ Junta esta voz con las partículas *no* ó *ni* y algún verbo, sirve para dar más fuerza á la negación de lo que el verbo significa. Con la partícula *no*, se pospone al verbo; y con la partícula *ni*, algunas veces se antepone; como no entiendo PALABRA; ni PALABRA entiendo. ‖ Anticuado. PROVERBIO, sentencia ó parábola. ‖ Anticuado. El metal de la voz ‖ DE DIOS ó DIVINA. El Evangelio, la Escritura, los sermones y doctrina de los predicadores evangélicos. ‖ DE MATRIMONIO. La que se da recíprocamente de contraerlo y se acepta, por la cual quedan obligados al cumplimiento los que la dan. ‖ DE REY. Locución familiar. Se usa para encarecer ó ponderar la seguridad y certeza de la PALABRA que se da ú oferta que se hace. ‖ OCIOSA. La que no tiene fin determinado, y se dice por diversión ó pasatiempo. ‖ PESADA. La injuriosa ó sensible. Se usa comunmente en plural. ‖ PICANTE. La que hiere ó mortifica al que se le dice. ‖ Especie de interjección que se usa para llamar á alguno á conversación. También se dice: UNA PALABRA. ‖ POR PALABRA. Modo adverbial. Enteramente y con distinción, sin omitir voz alguna en lo que se dice, escribe ó traslada. ‖ PREÑADA. El dicho que incluye en sí más sentido que el que manifiesta, y se deja al discurso del que lo oye. Se emplea generalmente esta locución en plural. ‖ PALABRA Y PIEDRA SUELTA NO TIENEN VUELTA. Refrán que enseña la reflexión y cautela que se debe tener en proferir las PALABRAS, especialmente las que pueden herir, porque una vez dichas no se pueden recoger. Otros dicen: PALABRA DE BOCA, PIEDRA DE HONDA. ‖ Plural. Las dicciones ó voces supersticiosas, regularmente extrañas y muchas veces de ninguna significación, que usan los sortílegos y hechiceras en sus embustes. ‖ El texto ó sentencia, sacados de algún autor ó escrito, conducentes á algún asunto que se trata. ‖ Las que constituyen la forma de los sacramentos. ‖ AL AIRE. Las que no merecen aprecio por la insustancialidad del que las dice ó por el poco fundamento en que se apoyan. ‖ DE BUENA CRIANZA. Expresiones de cortesía ó de cumplimiento. ‖ DE LA LEY Ó DEL DUELO. Las que las leyes dan y señalan por gravemente injuriosas, y que ofenden y piden satisfacción. ‖ DE ORÁCULO. Aquellas respuestas anfibológicas que algunas personas dan á lo que se les pregunta, disfrazando lo que quieren decir. ‖ PALABRAS DE SANTO, UÑAS DE GATO. Refrán con que se le nota á alguno de hipócrita. ‖ FINGIDAS. Las que encubren otra cosa de lo que explican, simulando la intención ó el ánimo. ‖ FORMALES. Las propias individuales PALABRAS que alguno dijo, ó que se hallan en algún escrito. Se usa frecuentemente de esta voz cuando se cita. ‖ LIBRES. Las deshonestas. ‖ MAYORES. Las injuriosas y ofensivas. ‖ PALABRAS SEÑALADAS NO QUIEREN TESTIGOS. Refrán que enseña el cuidado que se debe tener en hablar, especialmente de cosas de que puede resultar perjuicio. ‖ PALABRAS Y PLUMAS EL VIENTO LAS LLEVA. Refrán que enseña el poco caso y seguridad que se debe tener en las palabras que se dan, por la facilidad con que se quiebran ó no se cumplen. ‖ SIETE PALABRAS. Las que Cristo, Nuestro Bien, habló en la cruz. ‖ AHORRAR PALABRAS. Frase con que se insta á alguno para que finalice algún negocio, ó ejecute lo que se dice, dejándose de proponer excusas. ‖ A LA PRIMERA PALABRA. Modo adverbial con que se explica la prontitud en la inteligencia de lo que se dice, ó en el conocimiento del que habla. Se dice también hablando de los mercaderes, cuando desde luego piden por lo que venden un precio excesivo; como: Á LA PRIMERA PALABRA me pidió tanto por la vara de paño, etc. ‖ ALZAR LA PALABRA. Frase. SOLTARLA. ‖ A MEDIA PALABRA. Modo adverbial con que se pondera la eficacia de persuadir, ó por la amistad ó por la autoridad que se tiene con otro. ‖ A PALABRAS LOCAS, OREJAS SORDAS. Refrán con que se denota que las cosas se toman como de quien las dice, no haciendo caso de quien habla sin razón. ‖ ATRAVESAR CON ALGUNO UNA PALABRA. Frase anticuada metafórica. Hablar con él. ‖ BEBER LAS PALABRAS, LOS ACENTOS, EL SEMBLANTE Y ACCIONES Á OTRO. Frase. Escuchar ó atender con sumo cuidado, servirle con esmero. ‖ COGER Á UNO LA PALABRA. Frase. Hacer prenda de ella, para poder obligarle á que la cumpla. ‖ LAS PALABRAS. Frase. Observar cuidadosamente las que alguno dice, ó para notarlas de impropias y bárbaras, ó porque puedan importar. ‖ Ó PEDIR LA PALABRA. Frase. Valerse de ella ó reconvenir con ella para obligar al cumplimiento de la oferta ó promesa. ‖ PEDIR LA PALABRA. Frase. Fórmula para solicitar el que la dice que se le permita hablar. ‖ COMERSE LAS PALABRAS. Frase metafórica y familiar. Pronunciar mal cuando se lee ó se habla, omitiendo algunas letras, sílabas ó PALABRAS. ‖ CORRER LA PALABRA. Frase. *Milicia.* Avisarse sucesivamente unas á otras las centinelas de alguna muralla ó cordón, para que estén toda la noche alerta. ‖ DAR PALABRA, Ó SU PALABRA. Frase. Obligarse con ella al cumplimiento de alguna promesa ú oferta, como seguridad para su ejecución. ‖ Y MANO. Frase. Contraer esponsales, prometer con esta demostración casarse con determinada persona: alguna veces se usa para asegurar más el cumplimiento de alguna promesa. ‖ DE PALABRA. Modo adverbial. Sin otro instrumento ó seña más que la voz para dar á entender ó asegurar lo que se dice, á distinción de cuando se hace por señas ó de obra. ‖ Á BOCA. De viva voz, en contraposición de POR ESCRITO. ‖ PALABRA POR PALABRA. A la letra, sin omitir letra. ‖ EN PALABRA. Modo adverbial. De una razón ó de un dicho en otro, y se usa para explicar que con ellas se va encendiendo una contienda ó disputa. ‖ DEJAR Á UNO CON LA PALABRA EN LA BOCA. Frase. Volverle la espalda sin escuchar lo que va á decir. ‖ DIRIGIR

Digitized by Google

LA PALABRA Ó LA PLÁTICA Á ALGUNO. ‖ Frase. Hablar singular y determinadamente con él. ‖ EMPEÑAR LA PALABRA. Frase. Dar PALABRA de hacer alguna cosa. ‖ EN UNA, EN DOS Ó EN POCAS PALABRAS. ‖ Expresión con que se significa la brevedad ó concisión con que se expresa ó se dice alguna cosa. ‖ ÉSA PALABRA ESTÁ GOZANDO DE DIOS. Expresión con que se explica la complacencia que se tiene en lo que se oye ó se nos ofrece. ‖ FALTAR Á LA PALABRA. Frase. Dejar de hacer lo que se ha prometido ú ofrecido. ‖ FALTAR PALABRAS. Frase con que se pondera la excelencia ó grandeza de alguna cosa, y que no se puede explicar ó alabar dignamente. ‖ GASTAR PALABRAS Ó SALIVA. Frase. Hablar inútilmente. ‖ LLEVAR LA PALABRA. Frase. Hablar una persona en nombre de otras que le acompañan. ‖ IRSE Ó ESCAPARSE UNA PALABRA. Frase que significa el descuido ó falta de reparo en proferir alguna voz ó expresión disonante ó que puede ser sensible. ‖ MANTENER SU PALABRA. Frase metafórica. Perseverar en lo ofrecido. ‖ MEDIAS PALABRAS. Son las que ó no se pronuncian enteramente por defecto de la lengua, ó voluntariamente por no explicarse del todo, dejando confuso su sentido. ‖ MI PALABRA ES PRENDA DE ORO. Expresión con que se pondera la seguridad que debe tener el que oye en la oferta que se le hace. ‖ NI OBRA BUENA NI PALABRA MALA. Véase OBRA. ‖ NO DECIR Ó NO HABLAR, SIN DECIR Ó HABLAR PALABRA. Frase. Callar ó guardar silencio, ó no repugnar ni contradecir lo que se propone ó pide. ‖ Frase. No responder á propósito, ó no dar razón suficiente en lo que se habla. ‖ NO HAY PALABRA MAL DICHA, SI NO FUESE MAL ENTENDIDA. ‖ Refrán que reprende á los maliciosos y mal intencionados, que ordinariamente interpretan y echan á mala parte lo que se dijo sin malicia ó con buena intención. ‖ NO SER MÁS QUE PALABRAS. Frase con que se da á entender que en alguna disputa ó altercación no ha habido cosa sustancial ni que merezca particular sentimiento, cuidado ó atención. ‖ NO TENER MÁS QUE PALABRAS. Frase con que se nota al baladrón ó que se jacta de valiente, no correspondiendo en las ocasiones. ‖ NO TENER PALABRA. Frase. Faltar fácilmente á lo que se ofrece ó contrata. ‖ NO TENER MÁS QUE UNA PALABRA. Ser uno formal y sincero en lo que dice. ‖ NO TENER PALABRAS. Frase. No explicarse en alguna materia, ó por sufrimiento ó por ignorancia. Suele añadirse en esta forma: NO TENER PALABRAS HECHAS. ‖ OIR UNA Ó DOS PALABRAS. Frase que se usa para pedir uno á otro que le escuche; que será breve en decir lo que quiere que le oiga. ‖ PASAR LA PALABRA. Frase. *Milicia.* CORRER LA PALABRA. ‖ QUEMADAS SE VEAN TUS PALABRAS. Expresión con que se significa la malicia ó cautela que se nota en lo que alguno dice. ‖ QUITARLE Á UNO LAS PALABRAS DE LA BOCA. Frase metafórica y familiar. Tomar uno la PALABRA, interrumpiendo al que habla y no dejándole continuar. ‖ REMOJAR LA PALABRA. Frase familiar. Beber vino. ‖ SANTA PALABRA. El dicho ú oferta que complace. Se usa particularmente cuando se llama á comer. ‖ SOBRE Ó BAJO SU PALABRA. Modo adverbial. Sin otra seguridad que la palabra que se da de hacer alguna cosa. ‖ Se dice de las cosas materiales que están con poca seguridad y consistencia y amenazando ruina. ‖ SOLTAR LA PALABRA. Frase. Absolver, libertar ó dispensar á alguno de la obligación en que se constituyó por la PALABRA. ‖ DAR PALABRA de hacer alguna cosa; y así se dice: YA HE SOLTADO LA PALABRA; es preciso cumplirla. ‖ TOMAR LA PALABRA. Frase COGER LA PALABRA. Hablar el primero; proseguir la conversación y especie que otro ha dejado. ‖ TENER PALABRAS. Frase. Reñir con alguno, diciéndole PALABRAS injuriosas y provocativas. Dícese también TRABARSE DE PALABRAS. ‖ TORCER, TROCAR Ó MUDAR LAS PALABRAS. Frase. Darles otro sentido del que ellas propiamente tienen, ó de aquel en que se dicen naturalmente. ‖ TRAER EN PALABRAS. Frase. Entretener á alguno con ofertas ó promesas, sin llegar al cumplimiento de lo que se pretende. ‖ TRATAR MAL DE PALABRA. Frase. Injuriar con algún dicho ofensivo. ‖ VENDER PALABRAS. Frase metafórica. Engañar ó traer entretenido á alguno con ellas. ‖ VENIR ALGUNO CONTRA SU PALABRA. Frase. Faltar á ella. ‖ PALABRAS DE PRESENTE. Las que recíprocamente se dan los dos esposos en el acto de casarse.

ETIMOLOGÍA. Griego παραβολή *(parabolé)*: latín, *părăbŏla;* bajo latín, *parabola;* italiano, *parola;* francés, *parole;* provenzal y catalán, *paraula;* portugués, *palavra;* burguiñón, *paôrole.*

Sentido etimológico —La PALABRA es la parábola del pensamiento, según la etimología; y difícilmente puede darse una definición más sabia y profunda.

Reseña.—En francés, *parole;* en catalán, *paraula,* y en italiano, *parola.* Del latín *parabola,* en griego *parabolē,* comparación, formado de *paraballō,* yo comparo, yo parangono. Narración de algún suceso que se supone ó finge, fábula, relato alegórico, del cual se intenta sacar alguna instrucción moral; esto significa la voz *parábola.* «*Palabra* (escribe Rosal) viene del griego que dice *parabolē* á la comparación ó símil; porque en públicos razonamientos y pláticas se usa mucho de estas *parábolas* ó semejanzas, la tomó el castellano por la razón y plática común, que hoy decimos *sermón* y *oración,* y de allí por la menor *palabra.*» Sucedióle á *parábola* lo contrario de lo que sucedió con las voces *epos* y *oratio,* pues éstas pasaron de una significación general á una especial; y *parábola,* al revés. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Palabra, voz.* Don José López de la Huerta conoció perfectamente que la etimología engañaba muchas veces, y que el uso común era el que debía fijar el sentido de las voces.

Efectivamente, á los signos que compone el habla los llamamos *voces* ó *palabras;* y precisamente *voz* es la que prescinde del sonido y considera el signo abstractamente; al contrario, *palabra* considera más bien la materialidad de la articulación y del sonido.

Un libro no está lleno de *palabras,* sino de *voces.* Yo en esta obra no me propongo examinar la diferencia de las *palabras,* que consiste en sílabas y letras, sino la diferencia de las *voces,* que consiste en ideas y relaciones. Por el contrario, á un hombre no se le dicen *voces* injuriosas, sino *palabras;* el viento se lleva las *palabras,* no las *voces;* y propiamente no puede haber *voces* huecas ni insignificantes.

De aquí procede tal vez que prometer se llama *dar palabra* y no *dar voz,* pues las *palabras* en boca de otro no sabemos si significan algo, y mucho menos en semejante caso. (JONAMA.)

Palabrada. Femenino. PALABROTA.

ETIMOLOGÍA. *Palabra:* catalán, *paraulada.* «El dicho disonante, indecente, ó gravemente sensible.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palabrería. Femenino. La abundancia de palabras ociosas.

Palabrero, ra. Adjetivo. El que habla mucho, ú ofrece fácilmente y sin reparo, no cumpliendo nada.

ETIMOLOGÍA. *Palabrería:* catalán, *paraulista.*

Palabrica, lla, ta. Femenino diminutivo de palabra.

Palabrimujer. Masculino. El hombre que tiene el tono de la voz como de mujer.

ETIMOLOGÍA. «El hombre que tiene el tono de la voz como de mujer, de cuya voz y palabra es compuesto. Hállase en el refrán *Hombre palabrimujer, guárdeme Dios de él,* que trae el Comendador griego.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palabrista. Ambiguo. PALABRERO.

Palabrita. Femenino. Palabra sensible ó que lleva mucha intención; así se dice: le dije cuatro PALABRITAS al oído. ‖ PALABRITAS MANSAS. Apodo que se da al que tiene suavidad en la persuasiva ó modo de hablar, reservando segunda intención en el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Palabra:* catalán, *paraulela,* palabra intencional, que parece tener un sentido oculto ó una alusión disimulada.

Palabrota. Femenino. Dicho ofensivo, indecente ó grosero.

Paláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Sujeto ó unido por su borde, refiriéndose á plantas.

Palacial. Adjetivo. Propio de palacio.

Palaciano, na. Adjetivo anticuado. PALACIEGO. ‖ Provincial Navarra. El dueño de un palacio en aquel país.

Palaciego, ga. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á palacio. ‖ El que

Digitized by Google

sirve ó asiste en palacio, y sabe sus estilos y modas. ‖ Metáfora. Cortesano.

ETIMOLOGÍA. *Palacio* y la desinencia *ego, iego.* (MONLAU.)

Palacio. Masculino. La casa destinada para residencia de los reyes. ‖ Metáfora. Cualquiera casa suntuosa destinada á habitación de grandes personajes, ó para las juntas de corporaciones elevadas. ‖ La casa solariega, infanzona de los nobles. ‖ Provincial Murcia. Una casilla de paredes de tierra con su cubierta ó techo, que regularmente es una pieza sola, á distinción de las barracas, y las que llaman torres, que son las casas de campo. ‖ En las casas particulares del reino de Toledo era una sala común y pública, en donde no se ponía cosa alguna que embarazase el trato y comercio. ‖ ENCANTADO. Metáfora. El caserón viejo y solitario; y por extensión, se dice, de la casa donde, llamando mucho no responden. ‖ ECHAR UNA COSA Á PALACIO. Frase. No hacer caso de ella. ‖ ESTAR EMBARGADO PARA PALACIO. Frase familiar con que uno se excusa de hacer alguna cosa por suponer ocupación precisa. ‖ HACER PALACIO. Frase. Manifestar alguno lo que lleva oculto y escondido debajo de la capa. ‖ LAS COSAS DE PALACIO VAN DESPACIO. Refrán que, explicando en su sentido recto la lentitud con que (sin duda por razón de la etiqueta) se despachaban los asuntos en palacio, se usa hoy metafóricamente hablando, de los que tardan mucho en evacuarse. Aplícase con particularidad á los de los pretendientes.

ETIMOLOGÍA. 1. *Palatium, aula regia.* Dice la ley 29 del título IX, Partida 2.ª, cuyo epígrafe es: «*Qué cosa es* PALACIO *et por qué lo llaman así.*» «PALACIO *es dicho aquel lugar do el rey se ayunta paladinamente para fablar con los omes; et esto es en tres maneras: ó para librar los pleitos, ó para comer, ó para fablar en gasajado. Et porque en este logar se ayuntan los omes para fablar con él más que en otro, por eso lo llaman* PALACIO, *que quiere decir tanto como logar* PALADINO; *y por ende conviene que non sean hi dichas otras palabras sinon verdaderas et complidas et apuestas...* etc.» Y dice Rosal: «Aunque contradigamos á la ley de Partida, hubo en Roma uno de los siete montes llamado *Palatium,* el cual fué sitio donde los reyes, cónsules y emperadores tuvieron sus casas reales, llamadas del mismo monte PALACIO. De allí se extendió el llamar PALACIOS á las casas imperiales, reales y de otros señores en todo el mundo; y tanto pasó adelante, que ya á cualquiera aposento ó dormitorio llamamos PALACIO.» San Isidoro indica que PALACIO viene de *Pallante,* príncipe de los árcades; y algunos lo hacen venir de otro *Pallante,* gigante que fué el primero que, por ser muy grande (dice Covarrubias), edificó PALACIO para caber en él. *Palacio,* en francés es *palais,* y en catalán, *palao* ó *palau.* (MONLAU.)

2. El nombre del monte Palatino era *Pălātĭum,* como *Căpĭtōlĭum* el del monte Capitolino. *Pălātĭum* fué el nombre de la casa de Augusto; después, el conjunto de edificios que componían el PALACIO, los cuales cubrieron finalmente toda la colina. El vocablo *pălātĭum,* aplicado en los primeros tiempos á un lugar en que acamparon algunos pastores, vino á designar casi en todas las lenguas romanas la morada de los reyes y de los príncipes: ¡singular fortuna de un nombre! (AMPERE.)

3. La etimología de Rosal no admite duda.

4. *Derivación.*—Latín *pălātĭum;* italiano, *palazzo;* francés del siglo XI, *palei;* moderno, *palais;* provenzal, *palai, palait;* catalán, *palacio, palau.*

5. El latín *Pălātĭum,* en significación del monte Palatino, pasó al griego Παλάτιον *(Palátion).*

Reseña.—Este nombre se formó del latino *palatium,* especie de adjetivo que significaba casa del *palatino.* Como los emperadores romanos, desde Augusto, habitaron esta colina, *palatium* sirvió para designar su morada. La Edad Media perpetuó este nombre en nuestros Estados modernos.

Palacios (FRANCISCO). Pintor español, que nació en Madrid en 1640 y murió en 1676. Fué discípulo de Velázquez y sobresalió en los retratos. Entre los demás cuadros que dejó, se citan con especialidad un *san Onofre,* que se hallaba en la iglesia de Recoletos de Madrid.

Palacios Rubios (JUAN). Jurisconsulto y escritor español del siglo XVI. Obtuvo una toga en la chancillería de Valladolid y luego ascendió al Consejo Real, habiendo merecido por su ciencia que le nombrasen los Reyes Católicos para ser uno de los firmantes y editores de las leyes de Toro. Su obra más notable se titula: *Tratado del esfuerzo bélico heróico.*

Palacra ó **Palacrana.** Femenino. Barra ó pedazo de oro puro que se encuentra en lo profundo de las minas.

ETIMOLOGÍA. Latín *palacra* y *palacrāna,* pedazo grande de oro. (PLINIO).

Palada. Femenino. La porción que puede coger la pala de una vez.

ETIMOLOGÍA. *Pala:* italiano, *palata;* francés, *pellée, pellerée, pelletée* y *palade,* voz de marina; catalán, *palada.*

Paladar. Masculino. La parte interior y superior de la boca del animal. ‖ Metáfora. Se toma por el mismo gusto y sabor que se percibe de los manjares. ‖ El gusto, apetito ó deseo de cualquier cosa inmaterial ó espiritual. ‖ HABLAR AL GUSTO Ó AL PALADAR. Frase. Véase GUSTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātum,* en Celso; italiano, *palato;* francés antiguo, *palat, palé, palés;* moderno, *palais;* provenzal, *paladel;* catalán y portugués, *paladar.*

Sentido etimológico.—Se llamó PALADAR, porque tiene la forma de una pala.

Reseña.—«Viene del latino *Palatum.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

A MEDIDA Ó Á SABOR DE SU PALADAR. «Frase adverbial que vale según el gusto ó deseo de alguno.» (IDEM.)

PEGARSE LA LENGUA AL PALADAR. «Frase que vale tener ó padecer mucha sed, ó tener demasiado seca la boca. ‖ Metafóricamente vale también faltar las palabras, ó no poder hablar, por hallarse convencido ú confundido.» (IDEM.)

Paladares. Masculino plural. Especie de bultos que salen en la boca de las caballerías.

Paladato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido paládico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Paladio:* francés, *palladate.*

Paladear. Activo. Tomar el gusto de alguna cosa poco á poco, saborearla. Suele usarse también como recíproco en esta acepción. ‖ Poner al recién nacido miel ú otra cosa suave en el paladar para que con aquel dulce ó sabor se aficione al pecho, y mame sin repugnancia ni dificultad. ‖ Metáfora. Aficionar á alguna cosa ó quitar el deseo de ella por medio de otra que dé gusto y entretenga. ‖ Limpiar la boca ó el paladar á los animales para que apetezcan el alimento, cuando por algún accidente que padecen en ella lo han aborrecido ó no pueden comer. ‖ Neutro. ‖ Empezar á dar señas el niño recién nacido, con algunos movimientos de la boca, de que quiere mamar.

ETIMOLOGÍA. *Paladar:* catalán, *paladejarse.*

Paladeo. Masculino. El acto de paladear ó paladearse.

Paladia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas primuláceas semejantes á la lisimaquia.

ETIMOLOGÍA. *Paladio.*

Paladial. Adjetivo que se aplica á la consonante cuya pronunciación se ejecuta en lo interior de la boca, entre el medio de la lengua y el paladar, hacia el cual se eleva un poco para este efecto, como sucede cuando pronunciamos *cha, che, chi, cho, chu. Gramática sanscrita.* Las *consonantes* PALADIALES son: *ch, chh, j, jh, eñe, y, z.* ‖ Úsase también sustantivamente, como cuando decimos: las PALADIALES.

ETIMOLOGÍA. *Paladar:* catalán, *paladial;* francés, *palatal.*

Paladiano, na. Adjetivo. Concerniente á Palas.

Paládico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de los compuestos ácidos del paladio.

ETIMOLOGÍA. *Paladio:* francés, *palladique.*

Paladidos. Masculino plural. *Química.* Familia que comprende el paladio y sus combinaciones.

ETIMOLOGÍA. *Paladio:* francés, *palladides.*

Paladín. Masculino. El caballero fuerte y valeroso, que voluntario en la guerra se distingue por sus hazañas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātīnus,* forma de *pălātĭum,* palacio: italiano, *paladino;* francés moderno, *paladin;* proven-

Digitized by Google

zal, *palaizi*, *palazi*; catalán, *paladí*.

Reseña histórica.—Este nombre viene de que los primeros señores que se distinguieron denominándose PALADINES, vivían en el *palacio* de Carlomagno, como lo demuestran varios textos de la Edad Media, y las antiguas formas francesas *palacin (à loi de* PALACÍN, á ley de PALADÍN, siglo XII) y *palasin*, *palasine (ces autes dames* PALASINES, estas altas señoras PALADINAS, siglo XIII.)

Paladinamente. Adverbio de modo. Públicamente, claramente, sin rebozo.

ETIMOLOGÍA. *Paladina* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *paladinament*.

Paladino, na. Adjetivo. Público, claro y patente. ‖ PALADÍN. A PALADINAS. Modo adverbial anticuado. PALADINAMENTE.

Paladio. Masculino. Metal de color blanco agrisado, maleable y fusible á una temperatura muy elevada.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *palladium*, del latín *Palladium*, estatua de Palas; metal descubierto por Wollaston en una mina de platina, habiéndole aplicado el nombre de aquella deidad mitológica.

Paladio (RUTILIO TAURO EMILIANO). Agrónomo latino, hijo de Exuperancio, prefecto de las Galias, que nació hacia el año 405 de la era cristiana. De él nos han quedado 13 libros que tratan *De re rústica*, y otro *De insitione*, escrito en versos elegíacos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Palladius*.

Paladión. Masculino. Objeto en que estriba, ó se cree que consiste, la defensa y seguridad de una cosa. ‖ *Politeísmo griego.* El PALADIÓN era una estatua de Minerva, que hubo en Troya. Algunos escritores han dado el nombre de PALADIÓN al caballo de madera de que se valieron los griegos para entrar ocultos en Troya. ‖ Aunque el PALADIÓN cayó del cielo, se consideraba como una garantía social y religiosa de la protección de la diosa Palas, patrona del Atica; y en especial, de la ciudad de Atenas. En el PALADIÓN no se adoraba un símbolo de la divinidad, sino á la misma diosa. ‖ *Politeísmo romano.* El escudo sagrado, que cayó del cielo durante el reinado de Numa, fué el PALADIÓN de Roma y de su imperio.

ETIMOLOGÍA. Griego Παλλάδιον *(Palládion)*, estatua de Palas: latín, *Palladium*; italiano, *Palladio*; francés, *Palladium*.

Historia antigua.—La estatua de Palas en Troya, que es lo que se llama PALADIÓN, era la prenda que garantía á los griegos la conservación de aquella ciudad. Por consiguiente, la diosa Palas, la patrona de Atenas, llevada á Troya bajo la forma de una estatua, es lo que se llamó PALADIÓN, que quiere decir literalmente: amparo, guarda, custodia.

Confirman la anterior etimología los datos siguientes. PALADIÓN era la estatua de *Palas*, que creían haber hecho bajar del cielo Júpiter y caer cerca de la tienda de Ilo, cuando este príncipe atacaba la ciudadela de Ilión. Consultado el oráculo, respondió que era preciso construir un templo en dicha ciudadela y dedicarlo á Palas, colocando en él la estatua de la diosa, en la seguridad de que, mientras se custodiase allí, ningún enemigo podría apoderarse de la ciudad. Habiendo conocido los griegos este oráculo, cuando sitiaban á Troya, Diómedes y Ulises fueron á robar la estatua de la diosa, que favorecía á la ciudad sitiada con su poderosa protección. Según algunos autores, Dardano, padre de Ilo, recibió el PALADIÓN é hizo construir otro falso, muy parecido al verdadero. Este falso PALADIÓN, colocado en la ciudad baja, fué el que los griegos robaron al apoderarse de Troya mientras que Eneas, dueño entonces de la ciudad alta, salvaba el verdadero y se le llevaba á Italia. Esta tradición gozaba de gran crédito en Roma, donde se guardaba en el templo de Venus una Palas que pasaba por la que había llevado Eneas. Estaba en un santuario separado, donde las vestales y los pontífices eran las únicas personas que podían penetrar, y se creía que la salud del imperio estaba íntimamente unida á su conservación. El PALADIÓN era una estatua de madera, de tres codos de alta (un metro cuarenta centímetros): tenía casco en la cabeza; en la mano derecha, una media pica, un poco inclinada; y en la izquierda, un gran escudo que cubría casi todo el cuerpo. Los griegos llamaban también PALADIÓN á una estatua de madera dorada, que colocaban en un nicho ú hornacina en la popa de los navíos, para que les concediese su protección.

Paladium. Masculino. PALADIO y PALADIÓN.

Palado. Adjetivo. *Blasón.* Dícese del escudo y de las figuras cargadas de palos, entendiéndose simplemente la voz PALADO de la figura compuesta de seis palos.

ETIMOLOGÍA. *Palo:* latín, *pālātus*, participio pasivo de *palāre*, apuntalar con estacas: francés, *palé*.—«Se dice del escudo y de las figuras cargadas de palos, entendiéndose simplemente la voz PALADO de la figura compuesta de seis palos; y por esto debe especificarse la de *cuatro* y la de *ocho*, porque en llegando á diez, es *vergeteado*.» (AVILÉS, *Ciencia heróica del blasón, tomo I, tratado 1.º, capítulo 3.º)*

Paladoso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de los compuestos en que entra el paladio, formando óxido.

Paladuro. Masculino. *Química.* Combinación de paladio con otra sustancia.

ETIMOLOGÍA. *Paladio:* francés, *palladure*.

Palafito. Masculino. *Erudición.* Nombre dado á las estacas que forman las habitaciones lacustres de las razas antehistóricas. El PALAFITO debe considerarse como el monumento que caracteriza, en la Europa occidental, el último período de la edad de piedra; esto es, la época de la piedra labrada, cuyo hecho explica la presencia de los metales en algunas de las habitaciones que llevan el nombre del artículo. (A. MAURY, *El Hombre primitivo, en la Revista de ambos mundos, 1.º de Abril, 1867, página 654.)*

ETIMOLOGÍA. Italiano *palafitta*, de pala, estaca, y *fitto*, fijo, clavado: francés, *palafite*.

Palafré. Masculino anticuado. PALAFRÉN.

Palafrén. Masculino. El caballo manso en que solían montar las damas y señoras en las funciones públicas ó en las cacerías, y muchas veces los reyes y príncipes para hacer sus entradas. ‖ El caballo en que va montado el criado ó lacayo que acompaña á su amo cuando va á caballo.

ETIMOLOGÍA. 1. «Es caballo de rua (dice Rosal); del griego *parapheromai*, que significa ruar y pasearse sin camino cierto para ser visto.» PALAFRÉN se llama también el caballo manso en que solían montar las damas y señoras en las fiestas públicas ó en las cacerías, y muchas veces los reyes y príncipes para hacer sus entradas.—PALAFRENERO es el criado que lleva el caballo del freno; y en las caballerizas del rey se llama *palafrenero mayor* el picador, jefe de la caballeriza regalada, que tiene los cabezones del caballo cuando monta su majestad.—Los etimologistas franceses sacan su *palefroi* (palafrén) del latín *paraveredus*, ó de *equus phaleratus*; y Barbazán opina, con bastante fundamento, que viene de *palæstræ fractus* ó *frenatus*. La voz *palafrenier* (palafrenero) valdría por consiguiente, *palæstre frenator*. (MONLAU.)

2. La etimología de Rosal no es admisible, puesto que la voz del artículo viene del bajo latín *parafredus*, corrupción evidente del latín *părăvĕrēdus*.

3. La interpretación de Barbazán está completamente fuera de la lengua, puesto que *vĕrēdus* se compone del latín *vehĕre*, conducir, y *reda*, *rheda*, carruaje.

4. *Derivación.*—Latín *părăvĕrēdus:* del griego παρά *(pará)*, cerca y del latín *vĕrēdus*, caballo de posta: bajo latín, *parafredus*; italiano, *palafreno*; francés, *palefroi*; provenzal, *palafre*, *palafrei*; catalán, *palafré*; portugués, *palafrem*.

5. No merece atención alguna la interpretación de la Academia.—«Díjose de la voz freno, porque los llevaba otro del freno, como ahora los que llaman caballos de mano.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Del *palafrén* se derriba,
no porque al Moro conoce,
sino por ver que la hierba
tanta sangre paga en flores.»
(GÓNGORA, *romance* 1.º)

Palafrenero. Masculino. El criado que lleva el caballo del freno. ‖ MAYOR. En las caballerizas del rey el picador, jefe de la caballeriza regalada que tiene los cabezones del caballo cuando monta su majestad.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Palafrén:* catalán, *palafrener.*

Palagonita. Femenino. Nombre que dió Bunsén á un mineral, siempre amorfo, que se halla en las formaciones volcánicas de Sicilia.

ETIMOLOGÍA. *Palagonia,* nombre del lugar en que existen: francés, *palagonite.*

Palahierro. Masculino. El hierro que está en el hueco de la piedra más baja del molino, y en que se introduce otro muy alto para dar movimiento á la piedra superior.

Palahuso. Masculino. La parte superior del eje de madera que hace mover la piedra de un molino.

ETIMOLOGÍA. *Pala* y *huso.*

Palal. Masculino anticuado. PANAL.

Palalóptero. Masculino. *Mineralogía.* Especie de feldespato muy compacto.

ETIMOLOGÍA. Griego *palámē,* palma de la mano, y *pterón,* ala, por semejanza de forma; παλάμη πτερόν.

Palama. Femenino. *Zoología.* Membrana que une los dedos en algunos animales.

ETIMOLOGÍA. Griego παλάμη *(palámē),* palma de la mano, la misma mano.

Palamallo. Masculino. Juego semejante al del mallo.

ETIMOLOGÍA. *Pala* y *mallo:* catalán, *palamall.*—«Covarrubias toma esta voz por el mazo con que se hiere la bola, y dice se dijo así cuasi *pala mallens,* por tener algunos de estos mazos, por un extremo, una pala de hierro acanalada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palamedea. Femenino. *Ornitología.* Especie de ave del género grulla.

ETIMOLOGÍA. *Palamedes.*

Palamedes. Masculino. Guerrero griego (hijo de Nauplio, rey de Eubea), que tomó parte en la guerra de Troya, y que pasa por ser inventor de algunas letras griegas, así como de los cálculos del ajedrez, llamados entre los latinos PALAMEDICI NUMERI, en Cassiodoro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pălămēdes.*

Palamédicas. Adjetivo plural. LETRAS PALAMÉDICAS. *Erudición.* Letras que se suponen inventadas por Palamedes, las cuales son la Υ y la Δ, según unos autores, y según Plinio, la Θ Ξ Φ Χ. *(Historia natural, VII, 56, 57.)*

ETIMOLOGÍA. *Palamedes:* latín, *pălămēdici.*

Reseña.—Esto explica el sentido de *grullas,* que *Pălămēdes* tiene en Marcial, aludiendo á que dichas grullas forman volando la letra Υ, invención de aquel personaje.

Palamenta. Femenino. El conjunto de los remos en la embarcación que usa de ellos. ‖ ESTAR DEBAJO DE LA PALAMENTA. Frase metafórica. Estar sujeto alguno á que hagan de él lo que quisieren.

ETIMOLOGÍA. *Pala:* catalán, *palamenta.*

Palamida. Femenino. *Ictiología.* Especie de pez del género escombro.

ETIMOLOGÍA. *Palama.*

Palamóteca. Femenino *Ornitología.* Especie de epidermis córnea que se observa en la palama de las aves palmípedas.

ETIMOLOGÍA. Griego *palámē,* palma de la mano, y *thēkē,* vagina; παλάμη θήκη.

Palampora. Femenino. Especie de chal floreado de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Francés *palampore.*

Palanca. Femenino. Una de las máquinas fundamentales de la maquinaria. Es una pértiga de hierro ó madera, que sirve para levantar cosas de mucho peso. Hay tres géneros de palancas: la de primer género es aquella en que el hipomoclio ó apoyo se halla entre el peso y la potencia; la del segundo, aquella en que el peso está entre el hipomoclio y la potencia; y la del tercero, aquella en que la potencia está entre el hipomoclio y el peso. ‖ La pértiga ó palo de que se sirven los ganapanes ó palenquines para llevar entre dos un gran peso. ‖ *Fortificación.* Fortín construído de estacas y tierra. Por lo regular es obra exterior, que sirve para defender la campaña. ‖ *Marina.* Cuerda gruesa que pasa por un motón que está en la punta de la vela, y otro que está á un tercio de la verga, y sirve para izar. ‖ ES UNA PALANCA; ES UNA GRAN PALANCA. Metáfora. Es un poder; es un gran poder. ‖ Nombre patronímico de varón; hoy, apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. 1. De *phalangas* ó *phalangæ,* que en griego y en latín son los varales, pértigas, maderos ó palos con que los ganapanes llevan entre dos un gran peso. *Palanca,* en la acepción de máquina simple ó de pértiga de hierro ó madera que sirve para mover ó levantar grandes pesos, viene, según varios etimologistas, de *palo,* y éste del latín *palus, palicellum, paxillus,* formados de *pagere,* clavar, hundir, plantar; en griego, *passalos,* del verbo *pegō.* (MONLAU.)

2. La diferencia que se establece en la anterior etimología, entre *palanca,* pértiga, y *palanca,* máquina simple, no puede admitirse, puesto que el latín *pălanca* ó *pălancæ pălancārum, pălangæ* y *phălangæ,* representan el mismo vocablo etimológico.

3. El latín *pălancārius,* mozo de cordel; *pălangārii,* ganapanes ó palanquines, y *phălangārii,* mozos de esquina, que llevan cargas con palancas, son el mismo nombre radical.

4. La única diferencia que se advierte entre estas formas, consiste en que *pălanca,* que se halla en las inscripciones, representa la alteración de *pălangæ* y *phalangæ,* cuya última forma se encuentra en Vitruvio, en César y en Plinio, traducción correcta del griego.

Derivación. Griego φάλαγξ *(phálagx,* que se pronuncia *phalang),* bastón; φαλάγγαι *(phalaggay),* bastones redondos, varales, pértigas; latín, *palangæ, phalanga, phalangæ;* latín de las inscripciones, *pălanca,* varal; *pălancārius,* mozo de esquina; bajo latín *palanque,* en Du Cange; italiano, *palanco;* francés del siglo XVI, *palanc;* moderno, *palan;* catalán, *palanca.*

Palancada. Femenino. El golpe dado con la palanca.

Palancana. Femenino. PALANGANA.

ETIMOLOGÍA. Latín de las inscripciones, *pălanca,* pedazo redondo de madera, pues tal fué la primera *palancana,* corrupción de *phalanga, phalangæ* (plural), rodillos, del griego *phálags,* bastón: catalán, *palangana.*

Palanciano, na. Adjetivo anticuado. PALACIEGO.

Palancra. PALANGRA.

Palancrero, ra. Adjetivo. Concerniente á la palancra. ‖ PALANGRERO.

Palangana. Femenino. Vasija de diferentes hechuras; la más común es redonda, con un borde de dos dedos de ancho. Sirve para lavarse las manos ú otros usos. Hácense de plata, azófar, estaño y loza.

ETIMOLOGÍA. *Palancana,* que es la forma *etimológica.*

Palangra. Femenino. Sedal largo y grueso, sostenido por boyas, de los cuales penden otros pequeños.

Palangre. Masculino. Cordel de cáñamo de cuatro á cinco líneas de grueso y bastante largo; del cual penden á trechos unos ramales con anzuelos para pescar.

ETIMOLOGÍA. Francés *palancre* y *palangre:* catalán, *palangre.*

Palangrero. Masculino. Pescador de palangre. ‖ El barco que se emplea para esta pesca.

Palanquera. Femenino. La valla de madera.

ETIMOLOGÍA. *Palanca.*

Palanquero. Masculino. El que apalanca.

Palanqueta. Femenino. La palanca pequeña. Se entiende regularmente por una barreta de hierro, con dos cabezas, que suele servir en la carga de la artillería.

Palanquetero. Masculino americano. El que hace ó vende el dulce llamado palanqueta.

1. Palanquín. Masculino. El ganapán ó mozo de cordel que lleva cargas de una parte á otra. ‖ *Marina.* Cabo cuyo chicote ó punta está fija al tercio de la vela mayor y trinquete, y en cada banda está el suyo, y el otro chicote baja á pasar por un motón que está en los puños donde queda el seno, y el chicote vuelve á subir á otro motón que está en la verga, y baja al pie del árbol, y con ellas se izan y recogen los paños de las velas. ‖ *Germanía.* Ladrón.

ETIMOLOGÍA. *Palanca:* catalán, *palanquí;* francés, *palanquin;* italiano, *palanchino.*—«El ganapán que lleva cargas de una parte á otra. Díjose del nombre *Palanca,* porque suelen llevarlas con ella.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Palanquín. Masculino. Especie de andas, que se usan en Oriente para llevar en ellas á los personajes. (ACADEMIA.) ‖ Propiamente hablando,

Digitized by Google

el PALANQUÍN es una litera empleada en la China.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *paryanka,* madera ó armazón de cama; y por extensión, lecho; pali, *pallangka;* siamés, *banlangko.*

Palante. Masculino. *Mitología.* Hijo de Evandro, fundador de *Palinteo* en Italia, que murió, según Virgilio, á manos de Turno. Eneas le vengó con la sangre de Turno y le hizo magníficos funerales. ‖ Otro, hijo de *Paladión.* ‖ Uno de los titanes, hijo ó nieto del Cielo y de la Tierra. ‖ Otro, rey de Arcadia, abuelo de Evandro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pallas, Pallantis,* en Cicerón.

Palántides. Masculino plural. *Mitología.* Hijos de *Palas,* hermano de Egeo, en número de cincuenta, que quisieron disputar á Teseo el trono de Atenas, y á quienes Teseo dió muerte.

Palario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una parte de vegetal unida á otra, como si fuese continuación de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *palla,* capa.

Palas. Femenino. *Politeísmo grecoromano.* Sobrenombre de Minerva, considerada como diosa de la guerra. ‖ Pájaro de PALAS ó de Minerva; el buho. ‖ Arbol de PALAS; el olivo, que dicha diosa (Minerva) hizo brotar. ‖ Fruto de PALAS; la aceituna. ‖ *Astronomía.* Nombre que dió Olbers al planeta que descubrió, cuya distancia respecto del sol apenas baja de 49 millones de miriámetros (122 millones de leguas próximamente). Recorre su órbita en muy cerca de cinco años, ó sea en 1.682 días, y pertenece al cielo de los planetas telescópicos. ‖ *Botánica.* Variedad de tulipán.

ETIMOLOGÍA. Griego Παλλάς *(Pallás);* latín, *Pallas, ădis:* francés, *Pallás.*

1. *Pallas* representa probablemente una forma simétrica de πάλλαξ ó παλλακίς *(pállax, pallakís)* muchacha, doncella. (LITTRÉ.)

2. *Palas* es simétrico del griego *pállein* (πάλλειν), lanzar, á causa de la vibración de la lanza ó pica, que es otro de los atributos con que representan á *Palas.* (MONLAU.)

3. El griego *Pallás* es el sanscrito *pâlas,* amigo, protector, del verbo *pâl* (पाल्), amar, asistir.

4. *Palas* significa protectora, lo cual patentiza el error de las anteriores etimologías.

Palas *(la diosa).* Véase MINERVA.

Palastro Masculino. La chapa ó planchita sobre que se coloca el pestillo de una cerradura. ‖ Hierro fundido.

ETIMOLOGÍA. Francés primitivo *palestage;* siglo XIV, *palestrage, peletrage;* XV, *paltrage;* moderno, *palastre,* del bajo latín *paleria,* en Du Cange, forma del latín *pālus,* palo.

Palatal. Adjetivo. PALADIAL.

Palatiforme. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de la lengua de los insectos, cuando se confunde con la superficie inferior del labio superior.

ETIMOLOGÍA. *Paladar* y *forma.*

Palatín. Masculino. PALATINO.

Palatina. Femenino. Adorno de las mujeres para cubrir y abrigar la garganta y pecho en el invierno, al modo de una corbata tendida. Hácese de martas, seda, plumas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Princesa* PALATINA, segunda mujer del duque de Orleáns, hermano de Luis XIV; la cual usaba dicho adorno, según se infiere del siguiente texto de la misma princesa: «Vedme aquí convertida en objeto de moda. Cuanto digo ó hago, ora sea discreto, ora sea absurdo, encuentra la gracia de los cortesanos, hasta rayar en la admiración y en el éxtasis. Juzgad por vos mismo: tuve la idea de coger unos forros viejos, á fin de tener el cuello caliente, y todo el mundo encarga esta clase de abrigos, ajustados á mi modelo, maravillosa novedad del día. *(Carta de la princesa* PALATINA, *14 de Diciembre de 1676.)*

Palatinado. Masculino. *Historia.* La dignidad ó título de alguno de los príncipes de Alemania, que llaman palatinos. ‖ *Geografía.* El territorio de los príncipes palatinos.

ETIMOLOGÍA. *Palatino 2:* francés, provenzal y catalán, *Palatinat;* italiano, *Palatinato;* latín, *Pălātīnātus,* provincia electoral de Alemania.

1. Palatino. Masculino. *Geografía.* Uno de los siete montes de Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín PALATINUM *mons:* italiano, *Palatino;* francés, *Palatin.*

2. Palatino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á palacio ó es propio de los palaciegos ‖ Masculino. Nombre que se daba antiguamente á todos aquellos que tenían oficio principal en los palacios de los príncipes. Después en Alemania, Francia y Polonia fué dignidad de gran consideración, que correspondía á virreyes y capitanes generales. Con el tiempo se extinguieron en Francia. En Alemania sólo han quedado el elector PALATINO y el de Baviera. En Polonia mantenían algunos este título, como PALATINO de Kiovia, Cracovia, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātīnus;* de *pălātĭum,* palacio: italiano, *palatino;* francés, *palatin;* catalán, *palatí.*

3. Palatino, na. Adjetivo. *Anatomía.* HUESOS PALATINOS. Dos pequeños huesos situados en la parte posterior de las fosas nasales, los cuales completan la bóveda del paladar. ‖ MEMBRANA PALATINA. Porción de la mucosa bucal que tapiza aquel órgano.

ETIMOLOGÍA. *Paladial:* latín, *pălātum,* paladar; italiano, *palatino;* francés, *palatin.*

Palatinos (CONDES). *Historia.* Llamáronse así los grandes oficiales de la corona imperial. Los hubo de dos clases. ‖ En tiempo de Carlomagno, fueron los grandes justicieros de palacio, que sentenciaban en los crímenes de alta traición y recibían las apelaciones de los jueces provinciales. ‖ En realidad, dejaron de existir en el siglo IX, en medio de la decadencia del imperio; pero fueron restablecidos por Enrique de Oisceleur y Othón *el Grande,* representando la autoridad del emperador en las provincias, administrando los dominios de la corona y juzgando de los casos reales. ‖ Por lo general, habitaban uno de los palacios imperiales, situado en los dominios del ducado á que se les enviaba, de donde provino su nombre; así, el CONDE PALATINO de Baviera se llamaba PALATINO *de Schiren* ó de *Wittelsbach;* el de Lorena, de *Metz,* y, por extensión, del *Rhin.* ‖ En el siglo XI, bajo la dinastía de Franconia, su empleo llegó á ser hereditario; pero, después de la ruina de la casa de Suabia, cuando la autoridad real estaba poco menos que usurpada por la de los grandes vasallos, desaparecieron poco á poco, exceptuando el del Rhin, que llegó á ser elector.

ETIMOLOGÍA. *Palatino.*

Palatitis. Femenino. Inflamación del paladar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātum,* paladar, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación: francés, *palatite.*

Palato. Voz que entra en la composición de las palabras anatómicas para indicar el paladar, como PALATO-FARÍNGEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātum.*

Palato-estafilino, na. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO PALATO-ESTAFILINO. Pequeño músculo que se extiende desde la espina nasal hasta el vértice de la epiglotis, cuyo espesor ocupa.

ETIMOLOGÍA. *Palato* y *estafilino:* francés, *palato-staphylin.*

Palato-faríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* MÚSCULO PALATO-FARÍNGEO. Músculo situado verticalmente en la pared lateral de la faringe y en el velo del paladar. Suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: EL PALATO-FARÍNGEO.

ETIMOLOGÍA. *Palato* y *faríngeo:* francés, *palato-pharyngien.*

Palato-faringitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del paladar y de la parte posterior de la boca.

ETIMOLOGÍA. *Palato* y *faringitis:* francés, *palato-pharyngite.*

Palato-labial. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al paladar y á los labios.

ETIMOLOGÍA. *Palato* y *labial:* francés, *palato-labial.*

Palato-salpingeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Nombre del peristofilino externo ó inferior en el sistema de Valsalva.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălātum,* paladar, y *salpinx,* trompa (la trompa de Eustaquio): francés, *palato-salpingien.*

Palatro. Masculino. Empuñadura de arma blanca en forma de pala.

Palava. Femenino. *Botánica.* Género de plantas malváceas del Perú.

Palaver. Masculino. Nombre que se da en algunos países de Africa á cualquier congreso de ancianos.

Palazo. Masculino. Golpe dado con la pala.

Palazón. Femenino. El conjunto de palos de que se compone alguna

Digitized by Google

fábrica; como casa, barraca, embarcación, etc.

Palazuelo. Masculino diminutivo anticuado de palacio. ‖ Cuarto, sala ó pieza de una casa.

Palazuelos. Masculino plural. Nombre patronímico de varón, que hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Palazuelo.*

Palco. Masculino. Tabladillo ó palenque en que se pone la gente á ver alguna función. Hoy se llaman así los aposentos con balcón en los teatros y fiestas de toros.

ETIMOLOGÍA. 1. Esta voz representa *falco*, cuyo tema entra en *cata-falco*, porque la *p* y la *f* son letras afines: catalán, *palco*.

2. La etimología del latín *parvum tabulatum* es absurda de todo punto.

Paleación. Femenino anticuado. PALIACIÓN.

Paleador. Masculino. El que trabaja con la pala ó usa de ella.

Paleaje. Masculino. Obligación que tienen los marineros de revolver y sacar del navío la sal y granos que se malean.

Palear. Activo anticuado. PALIAR. ‖ APALEAR.

Paleativo, va. Adjetivo. PALIATIVO.

Paleiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una paja pequeña.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălĕa*, paja, y *forma:* francés, *paléiforme*.

Palemón. Masculino. *Mitología.* Dios marino protector de los puertos. (CABALLERO.) ‖ Melicerta, hijo de Atamante y de Ino. (OVIDIO.) ‖ Nombre de un gramático. (SUETONIO.) ‖ Nombre de un pastor. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pălæmon*.

Palemoniáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas que comprende el género cobea.

Palencia. Femenino. *Geografía.* Provincia central, formada en 1789 de una parte de Castilla la Vieja.

1. *Consideración.*—En lo civil y administrativo está considerada como de tercera clase, correspondiendo: en lo judicial y militar, á la audiencia territorial y capitanía general de Valladolid, y en lo eclesiástico, á las diócesis de su nombre, Burgos y León.

2. *Situación astronómica.*—Se halla comprendida entre los 41° 48′ 29″-43° 2′ 30″ de latitud septentrional y 0° 20′ 25″-1° 18′ 15″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

3. *Confines.*—La provincia de PALENCIA se encuentra limitada: al Norte, por la de Santander; al Este, por la de Burgos; al Sur, por la de Valladolid, y al Oeste, por la de León.

4. *Extensión.*—El territorio tiene 134 kilómetros de largo de Norte á Mediodía; 77 de ancho, de Oriente á Occidente, y 8.097 cuadros de superficie.

5. *División y población.*—La provincia está dividida en siete partidos judiciales (*Astudillo, Baltanas, Carrión de los Condes, Cervera de Riopisuerga, Frechilla,* PALENCIA y *Saldaña),* subdivididos en 250 ayuntamientos, y éstos, en 455 poblaciones, que ocupan 180.194 habitantes.

6. *Clima.*—Por lo general es frío, particularmente en la parte septentrional, y bastante sano; los vientos reinantes son los del Norte y Sur.

7. *Montañas.*—En el partido de Cervera, que es el paraje más montuoso de la provincia, dan principio unas cordilleras de alguna elevación que, prolongándose por *Sierra del Pico*, casi en dirección paralela al nacimiento del río Valdavia, llegan hasta Rabanal de las Llantas, formando un ángulo en este punto y extendiéndose hasta Peña de Espiguete, que sirve de partida para la división de esta provincia con las de León y Santander. Desde Rabanal de las Llantas parte otra cordillera que, corriendo hacia el Oriente, atraviesa por entre los pueblos de Polentinos y Santibáñez hasta las orillas del río Pisuerga: lo restante de este partido aparece entrecortado por numerosas cañadas, que proporcionan fácil acceso á sus empinadas cuestas, siendo de notar, entre éstas, las que se hallan al Norte de Santa María de Redondo, las sierras de la *Puebla* y de *Cueto*. En el mismo extremo septentrional y confinando por el partido de Reinosa, se encuentran las de *Brañosera*, de bastante elevación y próximo al santuario de Brezo; y en la jurisdicción de Castrejón, la denominada *Peña Redonda*. Entre el término de Cubillo y Barrio de Santa María, principia otra cordillera de montañas que, enlazándose con las ya mencionadas, se dirige por el Norte y Este del valle de Ojeda, pasando por los términos de Valle Espinoso, Quintanilla de la Berzosa, Lomilla y Cozuelos, y terminando en el de Villaescusa de Ecla. Del valle de Gausa y pueblo del mismo nombre arranca otro ramal que, extendiéndose por entre el término de Puentetoma y Pozancos, va á internarse en la provincia de Burgos. Las principales montañas que se encuentran en la jurisdicción de Saldaña, tienen su origen en Velilla y Guardo; comprenden sólo los pueblos de este partido y se introducen después en el de Cervera, mientras que otras del mismo término, encaminándose por el Mediodía á Velillos y Villota del Duque, van á terminar en la Serna, formando parte de lo que se llama *Loma de Saldaña*. Los demás partidos que constituyen la provincia son poco quebrados, notándose sólo en el de Astudillo algunas pequeñas colinas entre los términos de Valdeomillos y Torquemada y en el sitio denominado *Monte del Rey*.

8. *Aguas.*—Entre la multitud de ríos y arroyos que cruzan la provincia, contribuyendo en gran manera á la feracidad de su suelo, se citan: el *Pisuerga* y el *Carrión*, que atraviesan el territorio casi enteramente de Norte á Mediodía, y reuniéndose cerca de Dueñas, se internan en la provincia de Valladolid, y el *Cieza*, el *Camera*, el *Arlanza*, el *Abanadés*, el *Burejo*, *Buedo*, *Valbuena*, *Sequillo*, *Esgueva*, *Salón Villaumbroso*, *Ruagón*, *Rabanal de la Fuente* y *Valdeginate*, considerados como los más notables. Al Noroeste del país se encuentra el extenso lago de *Nava*. El *canal de Castilla*, uno de los principales manantiales de su riqueza, que tanto ha contribuído al desarrollo de la agricultura, facilitando la exportación de sus ricos cereales, le cruza también de Norte á Sur, prolongándose uno de sus ramales por tierra de Campos.

9. *Suelo y producciones.*—Si se exceptúan una parte del partido de Cervera, sumamente montuoso y frío, y alguno que otro páramo en las demás circunscripciones, el suelo es fertilísimo, regado en su mayor parte por los ríos y arroyos anteriormente mencionados. Las producciones son casi las mismas en toda la provincia. Las sierras ó cordilleras que hemos descrito se presentan en varios puntos despojadas de vegetación, salvos algunos pequeños arbustos; en otros, por el contrario, aparecen poblados de frondosos árboles en diversas especies, como el roble, el abedul, el haya, el avellano, el acebo, el olmo negrillo, el manzano rústico, el álamo blanco, el tejo, el espino, la zarza y otra infinidad de arbustos y hierbas aromáticas y medicinales de larga enumeración, amén de algunos valles en que la vegetación se muestra más lozana que en otros parajes del mismo territorio. Las cosechas de trigo, cebada, centeno, avena, garbanzos, alubias, lentejas, patatas, nabos, lino, cáñamo, vinos, zumaque y rubia, son considerables; en las numerosas huertas distribuídas en las diversas riberas se cultiva toda clase de hortalizas, y sus árboles frutales producen sazonadas y exquisitas frutas.

10. *Ganados.*—La abundancia y excelente calidad de los pastos favorecen la cría de ganados vacuno, mular, asnal, caballar, lanar, cabrío y de cerda en casi todo el país, particularmente en el partido de Cervera.

11. *Caza y pesca.*—La primera consiste en liebres, conejos, perdices y otras aves; y en algunos osos, jabalíes, rebecas, lobos y zorras, que se encuentran en los parajes montuosos. Los ríos Pisuerga, el Carrión y algún otro, dan sabrosas truchas, barbos, peces y anguilas.

12. *Minerales.*—El partido de Cervera puede decirse que es un criadero continuado de minerales de oro, cobre, plomo y hierro, apenas explotado; en cambio, las minas de carbón de piedra se hallan bien provistas, son de muy buena calidad y su explotación ha dado beneficiosos resultados. En algunos puntos de la provincia se ven varias canteras de carbonato de cal, yeso, salitre y excelente greda, á la cual se debe en gran parte la notable suavidad y blancura que se observa en sus tejidos de lana.

13. *Industria.*—La harinera, que tuvo principio á fines del siglo pasa-

Digitized by Google

do, es la más importante y la que mayores ventajas ha proporcionado á la provincia en general y á la clase agrícola en particular. Siguen á aquélla las fábricas de tejidos de lana, tales como las conocidas mantas de PALENCIA, estameñas, bayetas y paños; telas de lino y cáñamo, franelas, sombreros, papel, loza común, lencería, curtidos, alfarerías, aceite de arder y otros muchos artículos.

14. *Comercio.*—Consiste principalmente en la gran exportación de cereales y harinas para la Habana y Cataluña y en la venta del sobrante de sus productos, así fabriles como agrícolas; y en la importación del aceite necesario para el consumo de los habitantes y de las diferentes fábricas de tejidos de lana, y de algunos objetos de quincalla, ferretería, telas de seda y algodón y algunos paños finos.

15. *Ferias.*—Las que se celebran en toda la provincia son: las de Astudillo, Baltanas y Palenzuela, en 14 de Setiembre; la de Carrión, en 21 del mismo; las de Froncista y Santillana de Campos, en 25 de Julio; las de Cervera de Ríopisuerga, el domingo de Ramos, 8 de Setiembre y 11 de Noviembre; la de Aguilar de Campóo, en 29 de Junio; la de PALENCIA, en 2 de Setiembre; las de Ampudia, Dueñas y Frechilla, en 6 de Setiembre; las de Paredes de Nava y Villada, en 8 del mismo; las de Castillo de Villa Vega y Guardo, en 28 de Octubre; las de Herrera de Ríopisuerga y Renedo de Valdabia, en 1.° de Noviembre, y las de Saldaña y Villasarracino, en 29 de Setiembre. Entre los objetos de tráfico, figuran: granos, legumbres, hortalizas, ganados, hilazas y tejidos de lana, hilo y algodón.

16. *Etnografía.*—Dedicados la mayor parte á las faenas del campo, las costumbres de los *palentinos* son sencillísimas: su carácter franco y dócil, así como su sobriedad y honradez los confunde con los naturales de Castilla la Vieja.

17. *Palencia.*—Capital de la provincia y de la jurisdicción de su nombre y residencia de las primeras autoridades civil y militar, de un obispado sufragáneo de Burgos, de una delegación de Hacienda, de los tribunales de primera instancia y demás dependencias. Aparece situada sobre la margen izquierda del Carrión, en lo más llano de su vega, entre los 42° 0′ 30″ de latitud septentrional y 0° 52′ 50″ de longitud occidental del meridiano de Madrid; dista 236 kilómetros de esta población y 32 de Valladolid, y contiene sobre 14.603 habitantes, seminario conciliar, instituto, teatro, establecimientos de beneficencia y escuelas de primera enseñanza. El territorio comprendido en la parte oriental, consiste en tierras de labor y huertas bien regadas; el de la septentrional, en terrenos labrantíos, bastante productivos; especialmente, en granos. Cruzan este término en dirección Norte á Mediodía, el río Carrión, sobre el cual tiene tres magníficos puentes de sillería. Las producciones consisten, especialmente, en hortalizas, legumbres y frutas de que abastecen á la ciudad sus numerosas huertas, y en abundantes cosechas de cereales, vino, patatas y avena. Hay sabrosísimos pastos con que se cría ganado lanar y cabrío; mucha caza de liebres, perdices, codornices y conejos; y exquisita pesca de truchas, anguilas, barbos, tencas y cangrejos en el Carrión y canal de Castilla. La industria cuenta buenas fábricas de estameñería, paños burdos, cererías, aguardientes, licores, sombreros, vidriado, velas de sebo, curtidos y, principalmente, de mantas y bayetas acreditadísimas, de cuyo artículo surte á toda España, Portugal y muchos puntos de Ultramar. A su proximidad al canal de Castilla y á su situación entre Valladolid, Burgos y Santander, debe la provechosa circunstancia de ser considerada como el emporio del comercio del país. La exportación de mantas, granos y harinas es extraordinaria: la importación consiste en aceite, arroz, jabón, trigo y otros artículos de primera necesidad, y en algunas materias para el consumo de las fábricas.

18. *Interior de la población.*—Se encuentra ésta circuída de una gruesa y antigua muralla de piedra labrada y sólida construcción; sus calles son anchas, rectas y bien empedradas, particularmente la *Mayor*, que atraviesa la ciudad desde la puerta de *Monzón* á la del *Mercado;* las casas, cómodas, de dos pisos, con sus correspondientes corrales, y algunas de ellas con graciosos jardines.

19. *Edificios notables.*—Figuran entre éstos: el *palacio episcopal*, magníficamente situado á un extremo de la población, con vistas al Carrión, huertas y arboleda; su fábrica, de piedra mampostería, es bastante sólida. Siguen á éste el titulado de *Don Sancho*, construído, según se cree, por aquel rey de Navarra, en medio de la ciudad y calle que lleva el mismo nombre; y el *hospital*, inmenso edificio de piedra y ladrillo, situado en la plaza de igual denominación y á corta distancia de la catedral. La casa *de ayuntamiento* nada tiene de notable, si se exceptúa su archivo, famoso por las noticias importantes, privilegios y títulos gloriosos por que fueron adquiridos.

20. *Catedral.*—Este edificio, dedicado á *san Antolín*, empezó á construirse en el siglo XIV y terminó en el XVII. Su arquitectura pertenece al arte gótico. El aspecto que su exterior presenta es hermoso, no obstante carecer de la regularidad que esta clase de monumentos exige, pues en ella se ven mezclados los órdenes gótico, dórico y algún otro. La catedral ofrece cuatro entradas, las cuales se diferencian muy poco en los adornos arquitectónicos, que en todas ellas son de muy buen gusto; por dentro hay otras dos puertas que abren paso al magnífico claustro, en donde se hallan establecidas las oficinas de contaduría, secretaría, archivo y casa capitular. El interior consta de tres naves; tiene 113 metros de largo por 44 de ancho y 26 de elevación. En la principal de aquellas se ve el presbiterio, el coro, cercado de una elegante verja de bronce, y detrás de éste, la *cueva de San Antolín*, donde, según la tradición, pasó el santo muchos años de su vida, á la cual se desciende por una excelente escalera de veinte peldaños. En las otras dos naves laterales se encuentran colocadas las capillas, con sus correspondientes sacristías, cerradas todas con grandes verjas de hierro. En la misma iglesia principia la escalera que conduce á la torre. En todas sus capillas, y particularmente, en las fachadas de los tres frentes y pórtico, que da acceso al claustro, se distinguen algunos bajorrelieves de no escaso mérito. El pavimento está formado de hermosas piedras de jaspe ordinario, azul y blanco, de excelente efecto.

21. *Poblaciones.*—Entre las numerosas que cuenta esta provincia, merecen consignarse: *Paredes de Nava*, asentada sobre la vertiente de unas cuestas, con 4.428 habitantes, cosecha de cereales, cría de ganado lanar, caza de conejos y liebres, pesca de truchas, fabricación de estameñas y algún tráfico.—*Astudillo*, con 3.922 habitantes, murallas antiguas, fábricas de lienzos y paños.—*Dueñas*, en la confluencia del Carrión y Pisuerga, con 3.777 almas y abundantísimas cosechas de vinos y cereales, en la comarca denominada *Tierra de Campos*, que se tiene por el granero de España y que atraviesa el canal de Castilla.—*Villarramiel*, en la jurisdicción de Frechilla, con 3.279 habitantes y alguna industria.—*Barruelo de Santullán*, villa situada á 104 kilómetros de PALENCIA, con 3.105 almas y buenas cosechas.—*Carrión de los Condes*, sobre el río de su nombre, con 3.101 almas y campo amenísimo.—*Torquemada*, patria del famoso inquisidor de este mismo nombre, sobre la margen derecha del Pisuerga, en la jurisdicción de Astudillo, con 2 694 habitantes. *Becerril*, con 2.649, á 91 kilómetros Norte de la capital.—*Baltanas*, con 2.558 almas y buenas cosechas de rubia.—*Saldaña*, con 1.511 habitantes, tejidos de paños burdos y lienzos, y un puente de 23 ojos sobre el Carrión.—*Aguilar de Campóo*, con 1.436 almas y alguna industria.—*Frechilla*, con 1.289 almas y fábricas de bayetas y de queso; y *Cervera de Ríopisuerga*, con 1.194 habitantes, excelente vega y minas de carbón.

22. *Varones ilustres.* — PALENCIA cuenta entre sus hijos á F. de Villalpando, célebre escultor, y D. M. F. Santa Cruz, virrey que fué de Méjico.

23. *Historia.* — Esta antiquísima ciudad, llamada en otro tiempo *Pallantia*, es una de las poblaciones que, con menos alteración, ha conservado sus nombres desde que empezaron á

Digitized by Google

figurar en la historia y en la geografía. Pocos serán los autores que no hayan hecho honorífica mención de ella, llegando Mela á afirmar que *Palancia* y *Numancia* fueron las dos ciudades más esclarecidas de la España tarraconense. En la magna cuestión de la primitiva independencia española, sonó mucho el nombre de esta insigne ciudad de los íberos, la cual conservó largo tiempo su libertad contra la agresión y la tiranía de Roma, merced á los tratados que, en distintas ocasiones, supo arrancar el país á aquella orgullosa república. El año 151 antes de Jesucristo se vió injustamente acometida por el avaro y cruel cónsul Lucio Licinio Lúculo, quien se dirigió á *Pallantia* incitado por la fama de sus riquezas. La ciudad se preparó á la defensa, y Lúculo emprendió las obras del sitio; pero una inesperada y enérgica salida de los *palantinos* obligó á aquél á levantar el asedio y á retirarse hasta la Turdetania. En 137, el codicioso Marco Emilio Lépido, impulsado por el mismo deseo de Lúculo, llegó á esta ciudad y la sitió de nuevo, después de talar sus campos; los palantinos le rechazaron de sus muros, y un día en que se hallaban los romanos forrajeando cerca de la ciudad, se arrojaron de improviso sobre ellos y los destrozaron, causándoles 6.000 muertos. Estas y otras proezas, referidas por Apiano, encumbraron el nombre de *Pallantia*, en aquella época tan desgraciada como gloriosa para los españoles. Esta ciudad, no obstante su probada aversión al yugo romano, vino á ser después una de las más considerables del imperio, con privilegio de acuñar moneda y adscrita al *convento jurídico de Clunia*. En su interior se han descubierto muchas antigüedades romanas, y en una pila de piedra, 12.000 monedas de todos metales y módulos. Más tarde fué elevada á la dignidad episcopal, lo cual sólo se hacía en aquellos tiempos con las ciudades principales. No menos exactos son los datos que atestiguan la existencia de PALENCIA bajo la dominación goda; figurando sus obispos en diferentes concilios de Toledo y en otros documentos importantes. Ignórase si la ruina de esta ciudad ocurrió en tiempo de la invasión de los árabes ó en las guerras posteriores, si bien esto último parece lo más probable, pues entablada que fué la reconquista por el poder cristiano, organizado en Asturias, no se ha visto país cuya posesión haya sido más batallada, hasta que los restauradores lograron echar lejos de él los límites de sus dominios, y aun después de esto, entre los mismos poderes que descollaron en el setentrion de la Península, vino á ser un límite cuestionado, y su restauración, causa de una guerra. Arruinada la ciudad, como hemos manifestado, durante la invasión sarracena, el rey Don Sancho de Navarra la reedificó hacia los años de 1032, recuperando en breve toda su antigua importancia. En 24 de Octubre de 1113, se celebró en ella concilio, convocado por el arzobispo de Toledo, en el que se tomaron algunas determinaciones á favor de la libertad de los pueblos y del restablecimiento del culto, menoscabado con motivo de las guerras. En 1300, don Alonso de la Cerda y don Juan Núñez de Lara intentaron vanamente apoderarse de PALENCIA, en cuya ciudad se celebraron, en 1388, con gran pompa, los desposorios del infante Don Enrique con Doña Catalina, hija del duque de Lancáster. En las Cortes que en el mismo año se celebraron en esta población, se creó el gran principado de Asturias y se llevaron á cumplido efecto otros muchos actos importantes al bien del Estado. Según algunos autores, el rey Don Juan concedió á las palentinas el uso de bandas de oro sobre los tocados, en recompensa de haber contribuído á la defensa de la ciudad contra los ingleses, en las pretensiones del duque de Lancáster sobre Castilla. El único hecho notable que tuvo lugar en PALENCIA en 1345, fué la desgracia de su prelado don Rodrigo de Velasco, muerto á manos de su cocinero. Después de este hecho, nada asoma en la historia de esta ciudad que merezca relatarse, no habiendo ocurrido en ella más que lo común á todo el país. PALENCIA secundó con entusiasmo el glorioso alzamiento contra la invasión francesa de 1808, mostrando igual civismo en cuantos acontecimientos políticos pudieron afectar, en épocas posteriores, á la causa de la libertad y del progreso.

24. *Heráldica.*—La ilustre ciudad cuya descripción terminamos, ostenta por armas, en escudo cuartelado, dos cruces floreadas y dos torres colocadas unas y otras en orden contrapuesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pallantĭa* y *Pallentĭa*.

Palencia (ALFONSO). Escritor español del siglo XV, célebre por su traducción de *Plutarco*, que fué reimpresa en 1792.

Reseña. Aun es más célebre por su *Diccionario de la lengua castellana*, publicado en Sevilla en 1490, dos años antes del de Lebrija.

Palencia (FRAY MARTÍN DE). Monje benedictino é iluminador español del siglo XVI. Residía en Avila, donde le señaló Felipe II una pensión para que se ocupase en escribir y pintar libros de coro y otras cosas para el monasterio del Escorial. La obra más notable que hizo en dicho género, fué un libro llamado *de las procesiones*, que escribió en vitela, de letra superior y adornado con graciosas miniaturas de su mano, para el monasterio de San Millán de la Cogulla de Suso, donde había profesado.

Palencia (GASPAR). Pintor español del siglo XV. Su obra más notable es el retablo mayor de la catedral de Astorga, que pintó en unión con Gaspar de Hoyos, en 1569.

Palencia (JUAN). Escultor español del siglo XVI, que residía en Sevilla, donde ejecutó en 1555 la historia del *Lavatorio de los piés á los apóstoles*, que está en el retablo mayor de dicha catedral.

Palencia (PEDRO HONORIO). Pintor español del siglo XVII. Residía en Sevilla; fué uno de los fundadores de la Academia sevillana, y recibió en ella el título de primer cónsul. Su obra más notable fué la renovación de las columnas, basas y capiteles del monumento de semana santa en la catedral de Sevilla.

Palenque. Masculino. Valla de madera ó estacada que se hace para la defensa de algún puesto, ó también para cerrar el terreno en que se ha de hacer alguna fiesta pública. ‖ Camino de tablas que desde el suelo se elevaba hasta el tablado del teatro, cuando había entrada de torneo ú otra función semejante.

ETIMOLOGÍA. *Palanca:* bajo latín *pălancātum*, forma del latín de las inscripciones *pălanca;* italiano, *palancato;* francés, *palanque;* provenzal, *palenc;* catalán, *polench.*

Palente. Adjetivo anticuado. PÁLIDO.

Palentino, na. Adjetivo. El natural de Palencia y lo perteneciente á esta ciudad y provincia.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *pallantīnus* y *pallentīnus.*

Páleo. Prefijo técnico, del griego παλαιός *(palaiós)*, antiguo.

Paleografía. Femenino. Arte de leer la escritura y signos de los libros y documentos antiguos, particularmente, los manuscritos de los griegos y de los romanos, así como las cartas y diplomas de la Edad Media. LA PALEOGRAFÍA forma hoy un ramo importante de la erudición.

ETIMOLOGÍA. Griego *palaiós*, antiguo, y *graphein*, describir; latín, *palæogrāphĭa;* italiano, *paleografia;* francés, *paléographie;* catalán, *paleografía.*

Paleográficamente. Adverbio de modo. Con arreglo á la paleografía.

ETIMOLOGÍA. *Paleográfica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *paleograficamente;* francés, *paléographiquement.*

Paleográfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la paleografía.

ETIMOLOGÍA. *Paleografía:* italiano, *paleografico;* francés, *paléographique.*

Paleógrafo. Masculino. El autor de paleografía, ó el que se dedica al estudio de este arte.

ETIMOLOGÍA. *Paleografía:* italiano, *paleografo;* francés, *paléographe;* catalán, *paleógrafo.*

Paléola. Femenino. *Botánica.* Conjunto de pequeñas escamas que constituyen el ovario de ciertas plantas gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Francés *paléole*, forma diminutiva del latín *pălĕa*, paja.

Paleolífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del clinanto de las sinantéreas, cuando tienen paléola.

ETIMOLOGÍA. *Paléola* y *ferre*, llevar.

Paleología. Femenino. Estudio de las lenguas antiguas.

Digitized by Google

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo, y *lógos*, discurso; παλαιός λόγος, discurso ó razón de las cosas antiguas.

Paleológico, ca. Adjetivo. Propio de la paleología.

Paleólogo, ga. Masculino. La persona versada en paleología.

Paleomagada. Femenino. Especie de flauta que usaban los griegos.

Paleontografía. Femenino. *Historia natural.* Descripción de los animales y plantas que existieron en épocas más ó menos remotas. Técnicamente hablando, es la descripción de los cuerpos organizados fósiles.

Etimología. *Palaiós*, antiguo; *ónta;* seres, y *grapheía*, descripción; παλαιός ὄντα γραφεία: italiano, *paleontografía;* francés, *paléontographie.*

Paleontográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la paleontografía.

Etimología. *Paleontografía.* Italiano, *paleontografico;* francés, *paléontographique.*

Paleontógrafo, fa. Masculino. El que entiende de paleontografía.

Paleontologia. Femenino. *Historia natural.* Tratado de los seres orgánicos pertenecientes á épocas más ó menos remotas; es decir, parte de la historia natural que trata de las razas de animales y vegetales, que ya no existen, cuyos restos están sepultados en las antiguas capas del globo terrestre.

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo; *ónta*, seres, y *lógos*, tratado; παλαιός ὄντα λόγος: italiano, *paleontología;* francés, *paléontologie.*

Paleontológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la paleontología.

Etimología. *Paleontología:* italiano, *paleontologico;* francés, *paléontologique.*

Paleontólogo, ga. Masculino. El versado en paleontología.

Etimología. *Paleontología:* italiano, *paleontologo;* francés, *paléontologue, paléontologiste.*

Paleópetro. Masculino. *Mineralogía.* Petrosílex primitivo.

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo, y *pétra*, piedra; παλαιός πέτρα: francés, *paléopètre.*

Paleoteriano, na. Adjetivo. *Geología.* Concerniente á los paleoterios, en cuyo sentido se dice: *terrenos* PALEOTERIANOS; *período* PALEOTERIANO.

Etimología. *Paleoterio:* francés, *paléothérien.*

Paleoterio. Masculino. *Historia natural.* Género de animales fósiles, instituído por Cuvier, para dos especies de cuadrúpedos paquidermos.

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo, y *thêrion*, animal; παλαιός θηρίον: francés, *paléothérium.*

Paleozóico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Perteneciente á las especies animales fósiles más antiguas. ‖ *Geología.* Epíteto de los terrenos más antiguos entre los de formación secundaria, los cuales contienen á los animales primitivos.

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo, y *zôon*, animal; παλαιός ζῶον: francés, *paléozoïque.*

Paleozoologia. Paleozoología.

Etimología. La forma *paleozoología*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Paleozoología. Femenino. Historia natural de los animales fósiles.

Etimología. Griego *palaiós*, antiguo; *zôon*, animal, y *lógos*, tratado: παλαιός ζῶον λόγος: francés, *paléozoologie.*

Palera. Femenino. Plantío de higueras de pala.

Palería. Femenino. El arte ú oficio de formar ó limpiar las madres é hijuelas para desaguar las tierras bajas y húmedas.

Etimología. *Palo.*

Palermitano, na. Adjetivo. Panormitano, na.

Etimología. *Palermo.*

Palermo. Masculino. *Geografía.* Ciudad y puerto importantes de Sicilia.

Etimología. Latín *Pănormun* y *Pănormus.*

Palernodo. Masculino. Composición poética en que todas las estrofas terminan con un mismo verso.

Palero. Masculino. El que hace ó vende palas. ‖ El que ejerce el arte ú oficio de la palería. ‖ En la milicia antigua, el que trabajaba con pala, como ahora los gastadores.

Etimología. Latín PALARUM *artifex*, artífice de palas: catalán, *paler, a*, hornero, a.

1. Palestina. Femenino. *Geografía.* La Tierra Santa, uno de los muchos nombres de la Siria.

Etimología. Latín *Pălestina* y *Pălestīne:* italiano y catalán, *Palestina;* francés, *Palestine.*

2. Palestina. Femenino. *Imprenta.* Carácter tipográfico de veintidós puntos.

Etimología. Correspondencia francesa, *palestine.*

Palestino, na. Adjetivo. El natural de Palestina y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Palestina 1:* latín, *pălæstīnensis*, en Plinio; *pălæstīnus* y *pălæstīni* (plural), en Ovidio: catalán, *palestí, na.*

Palestra. Femenino. El sitio ó lugar donde se lidia ó lucha. ‖ En los poetas, la misma lucha. ‖ Metáfora. El teatro ó paraje público en que se celebran ejercicios literarios.

Etimología. Griego πάλη *(pálē)*, lucha; παλαίω *(palaiō)*, luchar; παλαίστρα *(palaístra)*, palestra: latín, *pălæstra;* italiano y catalán, *palestra;* francés, *palestre.*

Paléstrico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la palestra.

Etimología. Griego παλαιστρικός *(palaistrikós)*: latín, *palæstrĭcus;* francés, *palestrique.*

Palestrina (Juan Bautista Pedro Aloiso Pierluigi, conocido por). Célebre compositor italiano á quien sus contemporáneos apellidaban *el Príncipe de la música*, que nació en Palestrina en 1529 y murió en 1594. Fué maestro de capilla de San Juan de Letrán y de Santa María la Mayor, así como de San Pedro del Vaticano. El uso de componer misas y motetes sobre melodías de canciones vulgares se había introducido en la música religiosa desde el siglo XIII; pero aquella profana y ridícula mezcla, objeto de las censuras del Concilio de Bâle, después del de Trento y de las del papa Pío IV, iba quizás á dar por resultado que se prohibiera la música en la Iglesia, cuando Palestrina escribió, según sus ideas particulares, la célebre obra llamada, no sabemos por qué razón, la *Misa del papa Marcelo.* De este modo salvó la música religiosa del anatema que contra ella iba á fulminarse, y sus creaciones sirvieron de allí en adelante de modelo á las composiciones de la misma índole. De Palestrina se conocen 13 libros de misas; 6 de motetes y una multitud de himnos, letanías y ofertorios, sin contar una gran cantidad de piezas que han quedado inéditas. En ellas se admira á cada paso la facultad inventiva, la habilidad en el arte de escribir para las voces, la variedad del estilo, una armonía inspirada y un carácter de dulzura angélica.

Palestrita. Masculino. El que se ejercita en la palestra.

Etimología. Griego παλαιστρῖτης *(palaistrītes)*: latín, *palæstrīta.*

Palestrofilax. Masculino. *Antigüedades romanas.* El director de los juegos de la palestra.

Etimología. Griego παλαιστροφύλαξ *(palaistrophylax)*; de *palaistra*, palestra, y *phylax;* guardián.

Paleta. Femenino diminutivo de pala. ‖ *Pintura.* Tabla pequeña ovalada y cuadrada, sin mango y con un agujero á un extremo de ella, por donde mete el pintor el dedo pulgar izquierdo para mantenerla con él. Tiene dispuestos en ella y colocados por su orden los colores para pintar. ‖ Instrumento de hierro que consta de un como platillo redondo y un astil largo, y sirve en las cocinas, especialmente, de comunidades, para repartir la vianda. ‖ El badil, ú otro instrumento semejante, con que se revuelve la lumbre. ‖ Espaldilla. ‖ Plancha regularmente en figura de una hoja de hiedra, de la cual se valen para trabajar con la cal, por no poderse con las manos como con el yeso. Cada uno de los álabes ó rayos de las ruedas hidráulicas y de los aventadores. ‖ Cabe de paleta, ó á paleta. La suerte que hay en el juego de la argolla, cuando las dos bolas quedan á tal distancia, que á lo menos cabe entre ellas la pala con que se juega. ‖ Metáfora. Cabe de pala. ‖ Vapor de paletas ó de ruedas. Véase Vapor. ‖ De paleta. Modo adverbial. Oportunamente, á la mano, á pedir de boca. ‖ En dos paletas. Modo adverbial familiar. Brevemente, en un instante. ‖ Media paleta. Provincial Aragón. El oficial de albañil que sale de aprendiz y no gana gajes de oficial.

Etimología. *Pala:* provenzal, *paleta;* francés y normando, *palette;* italiano, *paletta;* catalán, *paleta.*

Digitized by Google

Paletada. Femenino. Golpe que se da con paleta. ‖ El trabajo que hace el albañil cada vez que aplica el material con la paleta. ‖ EN DOS PALETADAS. EN DOS PALETAS.

ETIMOLOGÍA. *Paleta:* catalán, *paletada.*

Paletazo. Masculino. El golpe de lado que da el toro con el asta.

Paletear. Activo. Golpear con la paleta las pieles en las tenerías.

Paletero. Masculino. *Montería.* El gamo de dos años. ‖ *Germanía.* El ladrón que ayuda á hacer pala.

Paletilla. Femenino diminutivo de paleta. ‖ Cierta ternilla, que es como una prolongación ó apéndice del esternón, y que corresponde á la región llamada boca del estómago. ‖ Espaldilla ú omoplato. ‖ LEVANTARLE Á UNO LA PALETILLA. Frase metafórica. Darle una grave pesadumbre, ó decirle palabras de sentimiento. ‖ PONERLE Á UNO LA PALETILLA EN SU LUGAR. Frase metafórica. Reprenderle agriamente. ‖ TENER LA PALETILLA CAÍDA, Ó CAÉRSELE Á UNO LA PALETILLA. Frase familiar. Relajarse esta ternilla. ‖ PALMATORIA. Especie de candelero con mango.

ETIMOLOGÍA. *Paleta,* por semejanza de forma.

Paletina. Femenino. Especie de esclavina que usan las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Palatina.*

Paletita. Femenino diminutivo de paleta.

ETIMOLOGÍA. *Paleta:* catalán, *paletela.*

Paleto. Masculino. GAMO. Metáfora. El hombre rústico, zafio.

ETIMOLOGÍA. *Pala* ó *paleta:* catalán, *palet,* tejuelo.—«El gamo que tiene astas y los ramos de ellas anchos, de hechura de palas, por cuya razón se le dió este nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Paletó. Masculino Especie de gabán holgado.

ETIMOLOGÍA. Francés *paletot;* antiguo, *palletot* (siglo XV, DU CANGE); burguiñón, *pauletõ;* bajo bretón, *paltõk.*

1. Latín *palla,* capa, y *toca.* (DÍEZ.)

2. Holandés *palstrok,* traje de paño grueso, compuesto de *palster,* peregrino, y *rok,* ropa: «ropa de peregrino.» (LITTRÉ.)

3. Esta última etimología es evidente por varias razones:

1.ª El holandés *palstrok* y el bajo bretón *pal-tõk* son dos formas que se confunden.

2.ª Du Cange nos ofrece la forma *palt-rock,* que es casi idéntica.

Paletón. Masculino. La parte de la llave en que se forman los dientes y guardas de ella.

ETIMOLOGÍA. *Paleta.*

Paletoque. Masculino. Un género de capotillo de dos haldas como escapulario, largo hasta las rodillas y sin mangas. Los usan en varias serranías, y antiguamente los usaron sobre las armas los soldados.

ETIMOLOGÍA. «Du Cange dice se tomó del latino *Palla,* que significa ropa larga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* (Véase PALETÓ.)

Paletuvio. Masculino. *Botánica.* Arbol intertropical, cuyas raíces necesitan estar bañadas por el agua del mar.

ETIMOLOGÍA. Francés *palétuvier,* cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Pali. Masculino. *Filología.* Lengua sagrada de la isla de Ceilán, que es derivación del sanscrito. Uno de los originales de los libros sagrados de Budha está en PALI. ‖ Adjetivo. La lengua PALI.

Reseña histórica.—Lengua sagrada y secreta, empleada por la religión de Budha en Ceilán, Birmán, Siam, Tchiampa, etc., y que no es más que una derivación del sanscrito. Se habló en el siglo V, en Ceilán, donde el budhismo había sido introducido mil años antes, y fué transportada, con aquella religión, á los diferentes países donde se encuentra hoy. En ella son más suaves las alteraciones, un poco fuertes, del sanscrito, pero las declinaciones, las conjugaciones y la sintáxis son idénticas. Eugenio Burnouf ha sido el primer revelador de los orígenes del PALI y el que ha facilitado antes su comprensión.

Palia. Femenino. El lienzo sobre que se descogen los corporales para decir misa. ‖ La cortina ó mampara exterior que se pone delante del sagrario en que está reservado el Santísimo. ‖ La hijuela con que se cubre el cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Palio.*

Paliación. Femenino. El acto de encubrir, disimular ó cohonestar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Paliar:* provenzal, *palliacio;* catalán, *paliació;* francés, *palliation;* italiano, *palliamento.*

Paliadamente. Adverbio de modo. Disimulada ó encubiertamente.

ETIMOLOGÍA. *Paliada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *paliadament.*

Paliadas (COMEDIAS). Femenino plural. *Historia de la literatura.* Comedias latinas, cuyo asunto y personajes eran griegos, llamados así porque los actores llevaban el *pallium* ó manto usado en Grecia.

Paliado, da. Participio pasivo de paliar.

ETIMOLOGÍA. *Paliar:* catalán, *paliat, da;* francés, *pallié;* italiano, *palliato.*

Reseña.—El erudito Labernia trae *paliatus,* cuyo participio no existe en latín.

Paliar. Activo. Encubrir, disimular ó cohonestar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *palliāre,* disimular, tapar, forma verbal de *pallium,* manto, capa, cubierta: italiano, *palliar;* francés, *pallier;* catalán, *paliar.*

Sentido etimológico.—Los latinos decían *palliāre,* «echar el palio;» esto es, el manto ó la cubierta, como el romance dice: «echar un velo.»

Paliativo, va. Adjetivo que en la Medicina se dice de los remedios que se aplican á las enfermedades incurables, para mitigar la violencia y refrenar su rapidez. También se usa sustantivamente, como cuando se dice: un PALIATIVO, los PALATIVOS. ‖ Masculino. Metáfora. Todo expediente embozado que se opone á la pronta resolución de los asuntos, en cuyo sentido se dice: «andar con PALIATIVOS,» que vale tanto como si dijéramos: «andarse con contemplaciones ó medias tintas para neutralizar el efecto real de las cosas.»

ETIMOLOGÍA. *Paliar:* provenzal, *palliatiu;* catalán, *paliatiu, va;* francés, *palliatif;* italiano, *palliativo.*

Paliatorio, ria. Adjetivo. Lo que es capaz de encubrir, disimular ó cohonestar alguna cosa.

Palicos. Masculino plural. *Mitología.* Hermanos gemelos, hijos de Júpiter y de la ninfa Talía, ó de Vulcano y el Etna, que fueron adorados en Sicilia. Cerca de su templo, situado al pie del Etna, donde los esclavos podían refugiarse con toda seguridad, había dos fuentes termales y sulfurosas, donde se prestaban los juramentos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Palici,* con el mismo significado, en Arnobio, francés, *Paliques.*

Palidecer. Neutro. Ponerse pálida una persona.

ETIMOLOGÍA. *Pálido:* latín *pallēre* y *pallescĕre,* frecuentativo del anterior, formas verbales de *pallor,* palidez; italiano, *impallidire;* francés del siglo XIII, *palir;* XIV, *pallir;* XVI, *pastir;* moderno, *pâlir;* provenzal, *espalezir;* Berry, *pâlizir.*

Palidez. Femenino. Amarillez, descaecimiento del color natural.

ETIMOLOGÍA. *Pálido:* catalán, *palidesa.*

Palidicórneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* De antenas pálidas.

Palidifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores de un color pálido.

Pálido, da. Adjetivo. Amarillo, macilento ó descaecido de su color natural. ‖ Metáfora. Lánguido, melancólico en buen sentido, puesto que se aplica á ese continente indefinible en que domina la tristeza del amor y de la poesía.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pallĭdus,* forma de *pallĕo,* palidecer; del griego πάλλω *(pállō),* palpitar. *(Cita de* DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Esta derivación ofrece graves dificultades. Convirtamos en *b* la *p* del vocablo latino y tendremos el lituano *baltas,* que representa *balitas,* por síncopa de la *i.*

3. Convirtamos la *p* en *f,* letras afines, y resultarán el alemán *falb* y el inglés *follow,* por *pallow,* de la misma raíz que el latín *pallĭdus.*

4. Esto quiero decir que la raíz de la presente serie es el sanscrito *pal* (पल्), pasar.

Derivación.—Sanscrito *pal,* pasar, *palat,* pasado: griego, πελτός, πολιός *(peliós, poliós);* latín, *pallĭdus;* italiano, *pallido;* francés, *pâle;* catalán, *pálido, a.*

Reseña.—El griego *peliós,* significa gris, significado metafórico del sans-

Digitized by Google

crito *polítas*. El sentido recto; es decir, propio, de esta palabra es pasado, porque lo que se pasa, pierde el color. Para la lengua primitiva, pasado quiere decir descolorido, semejante á la flor que se seca y se descolora. Claro es que se descolora, porque se pasa.

Palilo. Masculino. Especie de fruto de la América meridional, de hollejo duro, vidrioso y amarillo, y de figura redonda.

Palilogía. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en usar una misma palabra al fin de un período, y al principio del que sigue.

ETIMOLOGÍA. Griego παλιλογία *(palilogía)*; de *pálin*, otra vez, y *lógos*, palabra: latín, *pălilŏgĭa*. — «Figura retórica, que se comete cuando la voz que en la primera sentencia es última se hace primera en la siguiente. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palillero, ra. Masculino y femenino. La persona que hace y vende palillos para mondar los dientes. ‖ Masculino. El cañuto, cajita ó cosa semejante en que se guardan los palillos para limpiarse los dientes.

Palillo. Masculino diminutivo de palo. ‖ Una varilla, por la parte inferior aguda, y por la superior, redonda, con un agujerillo en medio, donde se encaja la aguja para hacer media. Tiene poco más de un palmo de largo, y se pone en la cintura para que esté firme. ‖ Astillita que se pule y corta á proporción, formándose su punta ó puntas, para mondarse los dientes. ‖ Figuradamente, la conversación, especialmente la que se tiene después de comer. ‖ Pedazo de palo gordo y redondo por abajo y delgado por arriba, con una cabecilla, cuyo tamaño es de cinco á seis dedos, que sirve para hacer puntas, randas, encajes y cordones. ‖ Cualquiera de las dos varitas redondas y de grueso proporcionado, que rematan en un botón, y sirven para tocar el tambor; y los que se usan para tocar los atabales rematan en una como rodaja. ‖ Vena gruesa de la hoja del tabaco. ‖ Plural. Aquellos primeros principios ó reglas menudas de las artes ó ciencias. ‖ Metáfora. Lo insustancial y poco importante ó despreciable de alguna cosa. ‖ Los bolillos que se ponen en el billar en ciertos juegos. ‖ DE BARQUILLERO, Ó DE SUPLICACIONES. Es aquel con que los barquilleros juegan á la suerte, fijándolo derecho sobre una raya que tienen hecha en la tabla de la cesta, y en la parte superior colocan una tablita larga y angosta movible, con una cruz ú otra señal en un extremo: dándole con el dedo, da vueltas; y consiste la suerte en que se pare la señal en el lado elegido; y si queda en la misma raya, se empata la suerte. ‖ TRAER Á ALGUNO COMO PALILLO DE SUPLICACIONES, Ó COMO PALILLO DE BARQUILLERO. Frase. Molestar á alguno con muchas idas y venidas.

ETIMOLOGÍA. *Palo:* latín, *paxillus;* catalán, *palillo.*

Palimpisa. Femenino. Pez licuada y cocida por segunda vez.

ETIMOLOGÍA. Griego παλίμπισσα *(palímpissa)*, con el mismo significado: latín, *palimpīssa.* (PLINIO.)

Palimpsesto. Masculino. Se aplica hoy este nombre á cualquiera de los pergaminos antiguos, que lavados para borrar lo que se había escrito en ellos, habían sido escritos por segunda vez, conservando señales de la primera. ‖ Tablilla antigua en que se había escrito, borrado y vuelto á escribir.

ETIMOLOGÍA. Griego παλίμψηστος *(palímpsēstos)*, de πάλιν *(pálin)*, otra vez, y ψάω *(psáō)*, yo araño: latín, *palimpsēstas;* francés, *palimpseste.*

Reseña.—1. *Paleografía.* Los antiguos romanos daban este nombre á los pergaminos, y tal vez al *papiro*, que ya habían servido para escribir, y cuya escritura se había borrado lavándola por un procedimiento especial, para que sirvieran de nuevo. Los monjes de la Edad Media, y principalmente del siglo IX, formaron de los PALIMPSESTOS griegos las voluminosas obras de los grandes autores de la antigüedad, Cicerón, Tito Livio, Tácito, etc., escritos en pergamino; algunos han sido descubiertos en ciertas bibliotecas públicas y se ha descifrado la escritura antigua, mal borrada, á través de la moderna. Angel Mai se ha distinguido en nuestros días en esta clase de importantísimas restituciones; y decimos importantísimas, porque, á no ser por los PALIMPSESTOS, se hubieran perdido muchas obras de la antigüedad clásica. La invención del papel acabó con aquella costumbre fatal.

2. Hoy se entiende por PALIMPSESTO el manuscrito de autores antiguos sobre pergamino, borrado por los copistas de la Edad Media y escrito de segunda mano. El arte moderno ha logrado que los caracteres primitivos reaparezcan en varios documentos de aquella clase; entre otros, en la *República* de Cicerón, la cual salió de un PALIMPSESTO, merced á la ciencia del cardenal Mai.

Palindromo, ma. Adjetivo. *Erudición.* Epíteto de los escritos que se leen de derecha á izquierda y viceversa, presentando siempre el mismo sentido, en cuyo sentido se dice: VERSOS PALÍNDROMOS.

ETIMOLOGÍA. Griego παλίνδρομος *(palíndromos)*; de palin, de nuevo, y *drómos*, carrera: francés, *palondrome.*

Palingenesia. Femenino. En términos generales, regeneración, reproducción ó renacimiento de las mismas cosas. ‖ *Tradición.* Pretendida regeneración de un cuerpo destruído, ó de su imagen, por la reunión de sus elementos primarios. ‖ *Sistema de filosofía de la historia.* Según este sistema, las mismas revoluciones deben reproducirse sin cesar en un orden dado. ‖ *Historia.* PALINGENESIA *material;* la renovación del globo, en la cual creían algunas sectas del judaísmo; especialmente, los saduceos. ‖ PALINGENESIA *social;* la renovación de las leyes y del gobierno de la sociedad, en la cual creían los fariseos. ‖ PALINGENESIA *moral y religiosa;* renovación de los dogmas y de las costumbres, en la cual creían los essenios. ‖ PALINGENESIA *universal.* Sistema de algunos filósofos, que creían en una inmensa revolución, la cual debía mudarlo todo en el espíritu, en la vida y en la naturaleza. ‖ *Química antigua.* Operación que consistía en hacer aparecer la forma de un cuerpo, después de su destrucción. ‖ Visión óptica, por medio de cuyo artificio se representa la imagen de un objeto en un paraje, en donde no existe cuerpo alguno. ‖ *Sentido cristiano.* El vocablo PALINGENESIA ha significado alguna vez la regeneración por el bautismo.

ETIMOLOGÍA. Griego παλιγγενεσία *(paliggenesía*, que se pronuncia *palingenesía)*; de *pálin*, otra vez, de nuevo, y *génesis*, creación: italiano, *palingenesi*, *palingenesia;* francés, *palingénésie.*

Sentido etimológico. — El Salvador empleó la voz del artículo en el sentido de renacimiento. En efecto, la palabra griega quiere decir literalmente: *nueva creación.*

Palingenésico, ca. Adjetivo. Concerniente á la palingenesia.

ETIMOLOGÍA. *Palingenesia:* italiano, *palingenésico;* francés, *palingénesiaque*, *palingénésique.*

Palingeno, na. Adjetivo. Que se reproduce ó regenera.

ETIMOLOGÍA. *Palingenesia.*

Palinlogia. Femenino. Figura poética que consistía en comenzar un verso por la última palabra, ó por una de las últimas del verso precedente.

ETIMOLOGÍA. *Palilogía:* latín, *pălinlŏgĭa.*

Palinodia. Femenino. Retractación pública de lo que se había dicho. Apenas tiene uso fuera de la locución cantar la PALINODIA.

ETIMOLOGÍA. Griego παλινωδία *(palinōdía)*; de *pálin*, otra vez, y *ōdē*, canto: latín, *pălinōdĭa;* italiano, *palinodia;* francés, *palinodie;* catalán, *palinodia.*

Palidonista. Femenino. El que se retracta.

Palintocia. Femenino. Segundo nacimiento.

ETIMOLOGÍA Griego *pálin*, otra vez, y *tókos*, parto: πάλιν τόκος.

Palinurino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un cangrejo.

Palinuro. Masculino. *Historia natural.* Género de crustáceos que comprende el cangrejo y la langosta.

ETIMOLOGÍA. Griego *pálin*, otra vez, y *ourá*, cola: πάλιν ουρά, doble cola.

Palio. Masculino. CAPA Ó BALANDRÁN. ‖ Insignia pontifical que da el Papa á los arzobispos y á algunos obispos, la cual es como una faja blanca con seis cruces negras, que pende de los hombros sobre el pecho. ‖ Especie de dosel colocado sobre seis ú ocho varas largas, que sirve en las procesiones para que el sacerdote que lleva en sus manos el Santísimo Sacramento, ó alguna imagen, vaya á

Digitized by Google

cubierto de las injurias del tiempo y de otros accidentes. Para el mismo efecto usan también de él los reyes, el Papa y otros prelados en ciertas funciones y en su entrada pública en las ciudades. ‖ El premio que señalaban en la carrera al que llegaba primero, y era un paño de seda ó tela preciosa que se ponía al término de ella. ‖ Cualquier cosa que forma alguna manera de dosel ó cubre como él. ‖ RECIBIR CON PALIO. Frase que se usa para significar la demostración que sólo se hace con el sumo pontífice, emperadores, reyes y prelados cuando entran en alguna ciudad ó villa de sus dominios; y por traslación vale hacer singular estimación de la venida de alguno que se deseaba mucho. ‖ *Antigüedades.* PALLIUM.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *palli, pali:* catalán, *pálio;* francés, *poêle, pallium;* anticuado, *palie, paile, poele, poile, paesle;* italiano, *pallio,* del latín *pallium,* que supone una forma griega *pallion,* de *pállō* (πάλλω), yo arrojo, porque el *palio,* que era una capa ó manteo, se ponía: esto es, se arrojaba sobre los hombros. EL PALIO pasó á ser colgadura de las habitaciones, como vemos en Prudencio; pero su significación recta era manto ó capa: PALLIA *noctis;* el manto de la noche.

Paliobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias ocultas debajo de la cubierta exterior.

ETIMOLOGÍA. *Palio,* manto, cubierta, y *branquias:* francés, *palliobranche.*

Paliolo. Masculino. *Antigüedades.* Especie de capilla con capuchón, que usaban los romanos.

ETIMOLOGÍA Latín *palliŏlum,* capa corta, diminutivo de *pallĭum,* capa. (CICERÓN.)

Palipón. Masculino. *Botánica.* Arbol de Cayena, cuyos frutos son muy sabrosos.

Palique. Masculino familiar. La conversación de poca importancia.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* catalán, *palica,* lengua, en estilo familiar.

Palirrea. Femenino. *Patología.* Reflujo de los humores que se verifica en el cólera morbo, acompañados de vómitos negros.

ETIMOLOGÍA. Griego *pálin,* otra vez, y *rheîn,* manar, correr: πάλιν ῥεῖν.

Palisandro. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Guyana, cuya madera es muy apreciada para hacer marcos de cuadros.

ETIMOLOGÍA. Francés *palissandre, palixandre.*

Palista. Masculino. Nombre dado al que maneja bien el palo.

Palito. Masculino diminutivo de palo.

Palitoque. Masculino. PALITROQUE.

ETIMOLOGÍA. *Palitroque.*—«Palo pequeño mal formado y tosco. Usase regularmente en plural, y se dice cuando hay muchos unidos y trabados unos con otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palitroque. Masculino. Palo pequeño tosco, ó mal labrado.

ETIMOLOGÍA. *Palo:* catalán, *palitoch.*

Paliza. Femenino. Zurra de golpes que se dan con palo.

ETIMOLOGÍA. *Palo:* bajo latín, *palicium* y *palitium;* catalán, *palissa.*

Palizada. Femenino. El sitio cercado de estacas. ‖ ESTACADA. *Fortificación.* Defensa hecha de estacas y terraplenada para impedir las salidas de los ríos, ó torcer su corriente. Llámase frecuentemente EMPALIZADA. ‖ *Blasón.* El conjunto de piezas en forma de palos, fajas punteadas ó agudas, encajadas las unas en las otras.

ETIMOLOGÍA. *Paliza:* francés, *palissade;* italiano, *palizzata;* catalán, *palissada, pallisada.*

Palizaria. Femenino. *Antigüedades.* Nombre que daban los antiguos á la corona que se daba en premio á los primeros que formaban una palizada.

Palizón. Masculino. Instrumento compuesto de un pie formado de un paralelipípedo, del medio del cual se levanta una tabla, en cuyo extremo está fija una cuchilla en forma de media luna, que sirve para abrir las pieles. ‖ Familiar. Una gran paliza.

Palma. Femenino. Arbol de tronco recto, cilíndrico, escabroso, sin ramas y de unos 40 piés de alto. En su extremidad nacen en cerco las hojas, que son de unas tres varas de largo, y compuestas de una infinidad de otras de un pie de largo, estrechas y puntiagudas. Al arranque de las hojas interiores nacen en racimos las flores, que son blancas, y detrás de ellas en las PALMAS hembras el fruto, conocido con el nombre de dátil. Produce este árbol las flores masculinas en distinto pie que las femeninas. ‖ La hoja del árbol del mismo nombre. Compónese de un pie ó pezón de unas tres varas de largo, esquinado, que desde la base se adelgaza hasta terminar en punta, y á dos de cuyos lados nacen muy juntas otras hojas de un pie de largo y de una pulgada de ancho por su base, duras, correosas, y que terminan en punta. Lo común es dar el nombre de PALMA á la hoja cuando ésta, después de curada, ha perdido el color verde y adquirido el amarillo de paja. ‖ PALMITO. ‖ La insignia de la victoria. ‖ La del triunfo. ‖ El mismo triunfo. ‖ Victoria del mártir contra las potestades infernales. ‖ La insignia de la virginidad. ‖ La parte inferior y algo cóncava de la mano desde la muñeca hasta los dedos. ‖ *Veterinaria.* El tercio del casco del caballo ó de otra bestia desde el saúco hasta la ranilla. ‖ PALMA INDIANA. Coco, árbol. ‖ ANDAR EN PALMAS. Frase. Ser estimado y aplaudido de todos. ‖ COMO POR LA PALMA DE LA MANO. Modo de hablar con que se significa la facilidad de ejecutar ó conseguir alguna cosa. ‖ LLANO, LISO Ó RASO COMO LA PALMA DE LA MANO. Modo de hablar con que se exagera y pondera que alguna cosa es muy llana y sin embarazo ni tropiezo. ‖ LLEVARSE LA PALMA. Frase con que se significa que alguno sobresale ó excede en competencia de otros, mereciendo el aplauso general. ‖ LLEVAR Ó TRAER EN PALMAS Á ALGUNO. Frase. Complacerle y darle gusto en todo. ‖ GANAR LA PALMA, GANAR LA PALMATORIA.

ETIMOLOGÍA. Griego παλάμη *(palamé),* el interior de la mano; latín, *palma;* italiano, *palma;* catalán, *palma,* árbol; *palmell,* la palma de la mano.—«Su alma en su palma.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palmacristi. Femenino. Planta. HIGUERA INFERNAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *palma,* palma, y *Christi,* genitivo de *Christus:* «palma de Cristo;» francés, *palma-Christi.* «Planta semejante al lirio, cuya raíz tiene la figura de las manos del hombre, puestas una sobre otra, por lo cual le dieron este nombre. Hay dos especies, macho y hembra. Esta tiene las hojas anchas y salpicadas de unas manchas negras, las flores blanquecinas y muy olorosas. El macho tiene las hojas más angostas y largas, parecidas á las del azafrán, y sin mancha alguna, y las flores purpúreas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Palmada. Femenino. El golpe dado con la palma de la mano. ‖ Plural. Los golpes repetidos que se dan con una mano en la palma de la otra en señal de regocijo ó aplauso. ‖ DARSE UNA PALMADA EN LA FRENTE. Frase. Procurar con eficacia hacer memoria de alguna cosa, para lo cual se suele ejecutar naturalmente esta acción.

ETIMOLOGÍA. Latín *palmāta,* forma femenina de *palmātus:* italiano, *palmata;* catalán, *palmada.*

Palmadica, lla, ta. Femenino diminutivo de palmada. ‖ Cierto baile que se llama así porque aquel á quien toca sacar á bailar á otro, bailando delante del que elige, da una palmada en sus manos en señal de que aquel es el elegido para salir á bailar.

Palmado, da. Adjetivo. PALMEADO.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* latín, *palmātus;* francés, *palmé.*

Palmar. Masculino. El sitio ó lugar donde se crían palmas. ‖ En la fábrica de paños, instrumento formado de la cabeza de la cardencha ó de la misma cardencha, para sacar el pelo suavemente al paño. ‖ Adjetivo. Lo que es perteneciente al palmo ó que consta de un palmo. También se toma por cosa de palma. ‖ Claro, patente y manifiesto, y que fácilmente puede saberse. ‖ Neutro familiar. MORIR. ‖ Activo. *Germanía.* Dar por fuerza alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* catalán, *palmerar, palmar;* francés, *palmérier.*

Palmario, ria. Adjetivo. PALMAR. Claro, patente, como cuando se dice: «error PALMARIO.»

ETIMOLOGÍA. *Palmo:* latín, *palmāris,* en Varrón; francés, *palmaire;* italiano, *palmare;* catalán, *palmari, a.*

Palmatifido, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una planta que tiene hojas con nervaduras palmadas y lóbulos hendidos hasta la mitad del limbo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Palmada* y *findĕre*, hender.

Palmatifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores que tienen la corola palmada.

Palmatifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas palmadas.

ETIMOLOGÍA. *Palmado* y *fŏlĭatus*, de *fŏlium*, hoja.

Palmatiforme. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las corolas indeterminadas de las sinantéreas que parecen palmadas sin serlo realmente.

Palmatilobulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen hojas con nervaduras palmadas, y cuyos lóbulos tienen incisuras de una profundidad indeterminada.

Palmatipartito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas con nervaduras palmadas, y cuyos lóbulos están divididos más allá del medio, sin que el parenquima esté interrumpido.

ETIMOLOGÍA. *Palmado* y *partito.*

Palmatiseco, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas con nervaduras palmadas, y cuyos lóbulos están divididos hasta más allá del medio, interrumpiendo el parenquima.

ETIMOLOGÍA. *Palmado* y el latín *secāre*, cortar, dividir.

Palmato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido pálmico con una base.

Palmatoria. Femenino. Instrumento usado por los maestros de escuela para castigar á los muchachos, que es una tabla pequeña redonda, en que regularmente hay unos agujeros, con un mango proporcionado; y porque con él les dan golpes en la palma de la mano, se le da este nombre. ‖ Especie de candelero con su mango que sale desde el borde. ‖ GANAR LA PALMATORIA Ó LA PALMA Ó LA PALMETA. Frase metafórica. Llegar entre los niños el primero á la escuela, y por semejanza llegar el primero á cualquiera reunión.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Isidoro *palmātōria*, palma con que se castiga á los discípulos: catalán, *palmatoria.*

Palmeado, da. Adjetivo que se aplica á los piés de las aves de agua, como patos, ánades, etc., que tienen los dedos unidos con una membrana.

ETIMOLOGÍA. *Palmear:* catalán, *palmejat, da.*

Palmeador, ra. Masculino. PALMOTEADOR.

Palmear. Neutro. Dar golpes con las palmas de las manos. Se usa más frecuentemente cuando se dan en señal de regocijo ó aplauso. ‖ *Germanía.* Azotar.

Palmearse. Recíproco. Navegar muy cerca de la tierra.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de palmear. PALMEARSE es navegar á un *palmo* de la tierra.

Palmejar. Masculino *Marina.* Madero que ciñe de popa á proa por dentro al navío y va endentado con los maderos de la ligazón.

ETIMOLOGÍA. *Palmear*, porque *empalma.*

Palmenta. Femenino. *Germanía.* Carta mensajera.

Palmentero. Masculino. *Germanía.* Cartero ó correo.

Palmeo. Masculino. La medida por palmos.

Palmera. Femenino. PALMA, árbol.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* catalán, *palmera;* francés, *palmier;* provenzal, *palmer;* portugués, *palmeira;* italiano, *palmo, palmizio.*

Palmero. Masculino. Nombre que daban antiguamente á los que venían de romería de Tierra Santa; porque así como los que vienen de Santiago de Galicia traen conchas ó veneras en señal de que han estado allí en romería, los que venían de Jerusalén traían palmas. ‖ El que cuida de las palmas.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* catalán, *palmer.*

Palmesano, na. Adjetivo. El natural de la ciudad de Palma de Mallorca, ó lo perteneciente á ella.

Palmeta. Femenino. PALMATORIA, primera acepción. ‖ El golpe dado con palmeta en la palma de la mano.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* catalán, *palmeta;* francés, *palmette.*

Palmetazo. Masculino. Golpe dado con palmeta.

Palmetear. Activo. Dar palmadas en alguna parte.

Pálmico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido producido por la acción de los álcalis sobre la palmina.

Palmicola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive sobre las palmeras.

ETIMOLOGÍA. *Palma* y el latín *colĕre*, habitar: francés, *palmicole.*

Palmicórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos, que tienen una especie de cuerno dividido en muchos filamentos.

Palmiche. El fruto de la palma real.

Palmifero, ra. Adjetivo. *Poética* Lo que lleva palmas ó abunda de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Palma* y *ferre*, llevar, latín, *palmĭfer.*

Palmifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas palmadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *palma* y *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum*, hoja: francés, *palmifolié.*

Palmiforme. Adjetivo común de dos. *Botánica.* Sinónimo de palmado.

ETIMOLOGÍA. *Palma* y *forma:* francés, *palmiforme.*

Palmígero, ra. Adjetivo. *Arqueología.* Epíteto de la estatua que lleva una hoja de palma.

ETIMOLOGÍA. Latín *palmĭger;* de *palma* y *gerĕre*, llevar: francés, *palmigère.*

Palmilla. Femenino. Cierto género de paño, que particularmente se labraba en Cuenca. El más estimado era de color azul. ‖ Provincial. PLANTILLA del zapato.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice que pudo venir de la palabra *palomilla*, por ser su color cuasi como el de la *paloma* zurita, sin embargo de que hay palmillas verdes. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Palmina. Femenino. *Química.* Sustancia producida por la acción del ácido hiponítrico sobre el aceite de higuera infernal.

ETIMOLOGÍA. *Palma-Christi:* francés, *palmine.*

Palminervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas con nervaduras palmadas, como en las malváceas, en las de viña, etc.

Palmípedo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de un orden de aves, las cuales se distinguen en tener piés palmados, como el ánsar, el pato, el pelicano y otras. Usase más generalmente como sustantivo; sobre todo, en número plural; y así se dice: LOS PALMÍPEDOS. ‖ *Zoología.* Familia de cuadrúpedos roedores, comprensiva de los castores y de los hidromios. ‖ APARATO PALMÍPEDO. *Mecánica.* Especie de rueda, de brazos articulados, que se aplica á la propulsión del buque de vapor.

ETIMOLOGÍA. Latín *palmĭpes, palmipedis*, el que tiene los piés anchos ó planos, como la palma de la mano, en Plinio; de *palma* y *pes, pĕdis*, pie: francés, *palmipède.*

Reseña.—El pie palmado consiste en tener los dedos unidos por una membrana, más ó menos sutil y transparente.

Palmitieso, sa. Adjetivo. Epíteto del caballo ó yegua que tiene los cascos derechos hacia adelante y duros.

Palmito. Masculino diminutivo de palmo. ‖ *Botánica.* Planta que por lo regular no echa tallo, sino que desde la raíz le nacen varias hojas compuestas de un pezón duro, lleno de púas, cilíndrico, de cerca de un pie de largo, que en la extremidad echa, en forma de abanico, una porción de hojitas estrechas, puntiagudas, duras, correosas y de un pie de largo. Las flores son pequeñas y amarillentas, y nacen del encuentro de las hojas, y el fruto es ovalado, de una pulgada de largo, rojizo, carnoso y de gusto dulce. ‖ La raíz de la planta del mismo nombre, que se come en varias partes. Es blanca, cilíndrica, de unas cuatro pulgadas de largo y de gusto dulce y agradable. ‖ ROSTRO, y así se dice: buen PALMITO. ‖ COMO UN PALMITO. Locución familiar con que se da á entender que alguno está curioso y limpiamente vestido.

1. Palmo. Masculino. Medida que consta de la distancia que hay desde la punta del dedo pulgar de la mano abierta y extendida hasta el extremo del meñique, que equivale á una cuarta. ‖ MENOR. Anticuado. La distancia de los cuatro dedos desde el índice al meñique juntos á lo ancho. ‖ Juego que usan los muchachos tirando unas monedas contra alguna pared, y el que acierta á poner la suya un PALMO ó menos de la del otro, gana la moneda. ‖ Á PALMO. Modo adverbial con que se expresa la dificultad y lentitud con que se gana algún terreno por la actividad y resistencia de los que lo

Digitized by Google

disputan. ‖ DE TIERRA. Espacio muy pequeño de ella. ‖ CRECER Á PALMOS. Frase familiar. Crecer mucho alguna cosa en poco tiempo. ‖ DEJAR Á UNO CON UN PALMO DE NARICES. Frase metafórica. Chasquear á alguno privándole de lo que esperaba conseguir. ‖ EN UN PALMO DE TIERRA. Modo adverbial. Brevemente ó en poco espacio. ‖ NO ADELANTAR Ó NO GANAR UN PALMO DE TIERRA EN ALGUNA COSA. Frase familiar. Adelantar muy poco ó casi nada en ella. ‖ TENER MEDIDO Á PALMOS. Frase metafórica. Tener conocimiento práctico de un terreno ó lugar.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* latín, *palmus;* catalán, *pam, palm;* provenzal, *palm;* francés, *palme;* italiano, *palmo.*

2 Palmo. Masculino. *Historia y metrología.* Medida de longitud de los antiguos romanos. Lo había pequeño *(minor)*, que era la cuarta parte del pie y valía $0^m,74$ centímetros; y el grande *(major)*, que formaba $^3/_4$ del pie. El PALMO se usa aún en Italia; pero difiere, según los países; en Carrara vale $0^m,243$ centímetros, 6 milímetros; en Génova, $0^m,247$; en Nápoles, $1^m,263,5$; en Palermo, $0^m,258,6$; en Pisa, $0^m,298,4$; y en Roma, $0^m,223$ centímetros, 4 milímetros.

Palmo-plantario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los mamíferos que tienen los cuatro miembros terminados por manos.

Palmoscopia. Femenino. Adivinación por la inspección de las entrañas de las víctimas ó por el examen de la palma de la mano. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego παλμοσκοπία; de *palmós,* palpitación, y *skopeïn,* examinar.

Antigüedades griegas.—La *palmoscopia* no tenía relación alguna con el examen de la palma de la mano, sino que era la adivinación que se practicaba, examinando las pulsaciones ó palpitaciones del corazón. Otras veces se consultaban los latidos del pulso; es decir, de la arteria, cuyo doble significado tiene el griego παλμός *(palmós).* Por consiguiente, la definición griega, verdaderamente etimológica, es: «adivinación que se verificaba, mediante el examen de las palpitaciones, ora del corazón, ora del pulso.»

Palmoso, sa. Adjetivo. Que participa de la naturaleza de la palma.

Palmoteador, ra. Masculino. El que palmotea.

Palmotear. Neutro. PALMEAR.

Palmoteo. Masculino. El acto de palmotear ‖ El de dar con la palmeta.

Pálmula. Femenino. *Entomología.* Articulación accesoria situada entre las uñas de las patas anteriores de los insectos hexápodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *palmŭla,* la parte extrema del remo, que tiene figura de pala, diminutivo de *palma:* francés, *palmule.*

Palmulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está provisto de pálmulas.

ETIMOLOGÍA. *Pálmula:* francés, *palmulé.*

Palmura. Femenino. La membrana que une los dedos de algunas aves; esto es, de los palmípedos.

ETIMOLOGÍA. *Palma:* francés, *palmure.*

Palo. Masculino. Vara gruesa y larga de cualquier madera y de varios tamaños, según los diferentes usos á que se aplica. ‖ MADERA en común; y así á las que sirven para tinturas ó medicinas llamamos PALO de Campeche, del Brasil, áloe, etc. ‖ Cualquiera de los árboles ó mástiles de una embarcación. ‖ El golpe que se da con algún PALO. ‖ El último suplicio que se ejecuta en algún instrumento de PALO; como la horca, garrote, etc. ‖ Cualquiera de las cuatro clases de que se compone la baraja de naipes; que son oros, copas, espadas y bastos. ‖ PALILLO, por los del billar. ‖ El pezoncillo de cualquier fruta por donde pende del árbol. ‖ En el arte de escribir es aquella línea que sobresale de la letra, ó por la parte de arriba, ó por la de abajo como en la *d* ó en la *p.* ‖ *Cetrería.* ALCÁNDARA. ‖ *Blasón.* El espacio ó superficie contenida entre dos líneas perpendiculares, que caen sobre la punta ó parte inferior del escudo desde su parte superior ó jefe. ‖ *Blasón.* La pieza ó figura de honor que se pone perpendicular en medio, y donde parte el escudo, colocada desde lo alto del jefe á la punta de él, y su proporción es la tercera parte del ancho de él cuando está sola. Llámase PALO, porque su figura es en la forma de los PALOS puestos de punta, que llevaban los soldados á campaña, con que cerraban el campamento. ‖ Plural. *Marina.* Los árboles de la embarcación. ‖ PALO ÁLOE. Madera de que se hace uso en la Farmacia. Se conocen tres especies de ella, todas grasientas, resinosas, lisas, más ó menos pesadas, y de olor fuerte. ‖ BAÑÓN, Ó PALO DE BAÑÓN. Arbusto. MESTO. ‖ BRASIL, Ó PALO DEL BRASIL. Madera de un árbol de la América meridional, muy usada en las artes para teñir. Es dura, compacta, sin olor, casi insípida, y de color rojo pálido en su interior, que se oscurece al contacto del aire. ‖ CAMPECHE Ó PALO DE CAMPECHE. Madera de un árbol indígena de la América septentrional, que se usa para muebles y para tintes. Se distingue del PALO del Brasil en su olor particular, en su sabor azucarado y en su color exterior más oscuro. ‖ CODAL. El del tamaño ó medida de un codo, que se colgaba al cuello en señal de penitencia pública. Hoy se usa todavía este género de penitencia en algunas comunidades religiosas. ‖ DE CIEGO. El golpe que se da desatentamente y sin duelo, como lo daría quien no viese; y por extensión se dice de cualquier daño ó injuria que se hace sin reflexión ó medida. ‖ DE ESTEVA. Esteva en los coches. ‖ DEL ÁGUILA. Arbusto. ALARGUEZ. ‖ DE LA ROSA. Arbusto. ALARGUEZ. ‖ DE ROSA. La madera de un árbol que se cría en la India. Es muy pesada, olorosa, de color rojo, con manchas negras, y recibe un hermoso pulimento. Se aprecia para muebles, especialmente manuables. ‖ *Farmacia.* Madera de color amarillo que tira algo á rojo, y despide un olor semejante al de la rosa. Se usa en la Farmacia y en la perfumería, y se cree que sea de una especie de retama indígena de las islas Canarias. ‖ DE LAS INDIAS. PALOSANTO. ‖ DULCE. La raíz del orozuz. Es de dos varas de larga, cilíndrica, correosa, de color amarillo, cubierta de una corteza parda, y toda llena de un jugo dulce. Véase OROZUZ. ‖ NEFRÍTICO. La madera de un árbol de mediana altura, que crece en varias partes de Asia y América. Es medianamente pesada, algo olorosa y de color algo oscuro. Se usa en la Farmacia. ‖ SANTO. La madera del árbol llamado *guayaco.* Es resinosa, de color pardo oscuro, aromática y de gusto amargo y acre. ‖ ANDAR EL PALO. Frase. Se dice por el castigo doméstico; especialmente, entre la gente de baja esfera. ‖ Á PALO SECO. Modo adverbial. *Marina.* Se dice de una embarcación cuando camina, recogidas las velas. ‖ CORRER Á PALO SECO. Frase. *Marina.* CORRER Á ÁRBOL SECO. ‖ DAR PALO. Frase metafórica. Salir ó suceder alguna especie al contrario de como se esperaba ó se deseaba. ‖ DE TAL PALO TAL ASTILLA. Frase que da é entender que comunmente todos tienen las propiedades ó inclinaciones conforme á su principio ú origen. ‖ DERRENGAR Ó DOBLAR Á UNO Á PALOS. Frase. Darle muchos PALOS en las costillas. ‖ ESTAR DEL MISMO PALO. Frase con que se significa que alguno está en el mismo estado ó disposición que otro. ‖ NO SE DAN PALOS DE BALDE. Expresión familiar con que se explica que ninguno obra sin interés, y que todo cuesta. ‖ PONER EN UN PALO. Frase. Ahorcar, ó castigar con otro género de muerte, ó poner á la vergüenza en la argolla.

ETIMOLOGÍA. Latín *palus:* italiano, *palo;* francés, *pal, pieu;* provenzal, *pal;* portugués, *pão.*

Sentido etimológico.—Nótese la admirable filosofía de la lengua. *Pălus* representa una contracción ó síncopa de *paxillus,* palo pequeño, forma de *panxi,* pretérito perfecto de *pangĕre,* clavar. PALO quiere decir que se clava en la tierra, porque tal fué el oficio del primer PALO.

Palocorvo. Masculino. Pala encorvada hacia la punta con que se juega á la pelota.

Paloma. Femenino. Ave domesticada, que ha provenido de la PALOMA silvestre. Hay infinitas variedades ó castas, que se diferencian principalmente por el tamaño ó el color. ‖ Una de las diez y seis constelaciones australes. ‖ Metáfora. La persona de genio apacible y quieto. Algunos dicen: PALOMA SIN HIEL. ‖ *Germanía.* Sábana. ‖ BRAVA. PALOMA SILVESTRE. ‖ CALZADA. Variedad de la PALOMA, que se distingue en tener las piernas y los pies vestidos de pluma. Por lo común es de color blanco. ‖ DE MOÑO. Variedad de la PALOMA que se distingue

Digitized by Google

en tener un penachito sobre la cabeza, y las piernas y piés calzados de pluma. ‖ DE TOCA. Variedad de la PALOMA, de color regularmente blanco, que tiene sobre la cabeza una porción de plumas largas que caen por los lados de ella. ‖ MONJIL. PALOMA DE TOCA. ‖ MOÑUDA. PALOMA DE MOÑO. ‖ REAL. Es la mayor de todas las castas que hay entre las PALOMAS domésticas, de las cuales se diferencia en tener el arranque del pico de un hermoso color de azufre. ‖ RIZADA. Variedad de la PALOMA, que se distingue por tener las plumas rizadas. ‖ SILVESTRE. Es la especie de PALOMA que ha dado origen á todas las diversas castas ó variedades de la doméstica. Es cenicienta, con cambiantes verdes en el cuello, y una mancha negra en medio de cada remera, y otra al extremo de cada timonera. ‖ TORCAZ. Especie de PALOMA que tiene la cabeza, el lomo y las cobijas de las alas de color ceniciento que tira á azul, la cola negra, las alas pardo-oscuras, manchadas de blanco, el cuello verdoso, el pecho rojo y el vientre blanco. Es de cerca de pie y medio de largo; se alimenta de semillas; habita en los bosques, y anida en la copa de los árboles. ‖ TRIPOLINA. Especie de PALOMA casera, pequeña de cuerpo, los piés calzados de pluma, y en la cabeza tiene una como diadema de plumas levantadas. ‖ ZURA. PALOMA TORCAZ. ‖ PALOMAS Ó PALOMILLAS. Plural. Llaman en la costa del Mediterráneo las espumas que se ven moverse y blanquear á lo lejos, y son señal de viento ó tempestad.

ETIMOLOGÍA. Griego κόλῡμβος *(kólumbos)*: latín, *cŏlumba*, *cŏlumbus* y *pălumba*, *pălumbes*, *pălumbus*; italiano, *colomba*, *colombo*, *palombo*, pichón; francés, *colombe*, *palombe*; provenzal, *columba*; catalán, *colom*, palomo; *coloma*, paloma y nombre de mujer, de donde viene el título jerárquico de *marqués de Santa Coloma*, aludiendo á que la PALOMA es el símbolo del Espíritu Santo. *Santa Coloma* quiere decir *Santa* PALOMA.

Reseña.—El catalán tiene también PALOMA, que es un neologismo del castellano. La forma catalana es *coloma*, y así vemos que el catalán antiguo llama á la PALOMA torcaz *(tudó)* COLOMA *surana*.

Palomaduras. Femenino plural. *Marina.* Las costuras que se hacen de la vela, con relinga á trechos.

Palomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación supersticiosa, practicada observando las vibraciones de una rama de avellano.

ETIMOLOGÍA. Griego *pállō*, vibrar, y *manteīa*, adivinación: πάλλω μαντεῖα.

Sentido etimológico.—El griego *pállō*, yo vibro, es la raíz de παλμός *(palmós)*, vibración, cuyo elemento entra en *palmoscopia*.

Palomántico. Masculino. El que ejerce la palomancia.

Palomar. Masculino. La casa donde se recogen y crían las palomas campesinas, ó el aposento ó paraje donde se crían y tienen las caseras. ‖ Adjetivo que se aplica á una especie de hilo bramante, más delgado y retorcido que el regular. ‖ ALBOROTAR EL PALOMAR. Frase. ALBOROTAR EL CORTIJO.

ETIMOLOGÍA. *Paloma:* latín, *cŏlumbārĭum*; italiano, *columbajo*, *columbaso*; francés y provenzal, *colombier*; catalán, *colomer*, y mejor, *colomar: menjar hi haja al* COLOMAR, *que coloms no 'n faltarán*; «haya cebo en el PALOMAR, que ellas vendrán.»

Reseña.—A esta misma serie corresponden el Berry *coulombier*, el namurés *colèbi* y el walón *colèbire*.

Palomariego, ga. Adjetivo. Se dice del palomo y la paloma criados en el palomar y que salen al campo.

Palomarito. Masculino diminutivo de palomar.

Palomba. Femenino anticuado. PALOMA.

Palombar. Masculino anticuado. PALOMAR.

Palombiella. Femenino diminutivo anticuado de paloma.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălumbŭlus*, pichoncito. (APULEYO.)

Palombin. Masculino. *Mineralogía.* Mármol blanco, compacto y de grano fino, que se halla en monumentos antiguos.

ETIMOLOGÍA. Francés *palombin*; del italiano *palombino*, blanco como la paloma; de *palombo*, pichón.

Palombino. Masculino. PALOMBÍN.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălumbīnus*, lo perteneciente á la paloma torcaz. (PLINIO.)

Palomear. Neutro. Andar á caza de palomas. ‖ Ocuparse mucho tiempo en cuidarlas.

Palomera. Femenino. Lugar despoblado y raso, al cual combaten todos los vientos que corren. ‖ El palomar pequeño de palomas domésticas. ‖ Provincial Andalucía. Casilla en que hacen sus nidos y crían las palomas.

Palomería. Femenino. La caza de palomas al paso.

Palomero. Adjetivo que se aplica á los virotes en la ballesta, que tienen una virola de hierro en la cabeza, y son un palmo más largos que los virotes comunes. ‖ El que trata en la venta y compra de palomas. ‖ El aficionado á la cría de estas aves.

ETIMOLOGÍA. Latín *cŏlumbārĭus*: catalán, *colombayre*, *colomista*.

Palometa. Femenino. Chapeta de hierro taladrada en el centro y embutida en un barreno donde gira algún perno.

Palometo. Masculino. Especie de agárico que crece en las landas de Burdeos.

Palomico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de palomo y paloma.

ETIMOLOGÍA. *Paloma:* catalán, *colomet*, *colometa*.

Palomilla. Femenino. Especie de mariposa de tres á cuatro líneas de largo, cenicienta, con las cuatro alas ceñidas al cuerpo y las superiores muy estrechas y terminadas en punta. Habita en los graneros de cebada, de que se alimenta en el estado de larva y vive durante el invierno sin comer, asida á las paredes. ‖ Insecto. MARIPOSA. Aplícase á las especies que son muy pequeñas. ‖ Planta. FUMARIA. ‖ El espinazo de las bestias caballares; y así se dice: este caballo es alto de PALOMILLA. ‖ El hueco correspondiente en las albardas ó sillas para que no se asienten en el espinazo de las bestias. ‖ Llaman así al caballo de color muy blanco y semejante al de la paloma. ‖ La punta que sobresale en el remate de algunas albardas. ‖ Entre carpinteros y ensambladores, una pieza que ponen para mantener estantes ú otras cosas, y consta de tres tablillas ó maderillos colocados en triángulo, formando dos de ellos ángulo recto. ‖ Pieza de bronce que por la parte superior es cóncava en forma de medio círculo, sobre el cual asienta y se mueve el eje de hierro que tienen algunas máquinas, como las campanas, el torno de cerner la harina, etc. ‖ NINFA, insecto. ‖ Ó PALOMILLA DE TINTES. Planta. ONOQUILES.

Palomina. Femenino. El excremento de las palomas. ‖ Planta. FUMARIA. ‖ Especie de uva negra, muy semejante en los racimos á la hebén blanca, que son largos y ralos, por lo cual en algunas partes la llaman hebén prieta.

ETIMOLOGÍA. *Paloma:* catalán, *colomina*, hierba; *colomassa*, excremento de la paloma: *lo fèm de colom.*—«El excremento de las palomas, el cual se guarda en los palomares, y sirve para fecundar las tierras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Especie de huba negra, muy semejante en los racimos á la hebén blanca, que son largos y ralos, por lo cual en algunas partes la llaman hebén prieta. El vino que de ella se hace es muy claro y muy bueno para principio de verano y no admite bien mezcla de otro alguno.» (IDEM.)

Palomino. Masculino. El pollo de la paloma. Regularmente se toma por el de la brava ó campesina, porque al de la casera llaman PICHÓN. ‖ Plural familiar. La mancha del excremento que suele quedar en los faldones de las camisas.

ETIMOLOGÍA. Latín *cŏlumbīnus*. (CICERÓN.)

Palomino (JUAN BERNABÉ DE). Grabador español, sobrino de Antonio Palomino y Velasco, que nació en Córdoba en 1692 y murió en 1777. La Academia de San Fernando le nombró director de grabado; y el rey, su grabador de cámara. Sus obras más notables son: *láminas*, del segundo tomo del *Museo Pictórico; retratos de Luis XV*, *de Isabel Farnesio*, *de Juan Palafox* y de otros muchos personajes; una estampa de *san Bruno;* otra, de *san Pedro en las prisiones;* y otra, del *Milagro de san Isidro*.

Palomino y Velasco (FRANCISCA). Pintora española, hermana del anterior. Existen en Córdoba algunas obras suyas de mérito.

Digitized by Google

Palomito. Masculino diminutivo de palomo. ‖ Interjección de cariño en la América meridional, equivalente á: ¡vida mía! ¡amor mío!

Palomo. Masculino. El macho de la paloma. ‖ *Germanía.* Necio ó simple. ‖ Ave, PALOMA TORCAZ.

ETIMOLOGÍA. *Paloma:* latín, *pălūmbus.* (COLUMELA.)

Palón. Masculino. *Blasón.* Insignia semejante á la bandera, de la que se distingue en ser una cuarta parte más larga que ancha, con cuatro farpas ó puntas redondas en el extremo.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *palonus*, en Du Cange, forma del latín *pālus*, palo.

Palor. Masculino. PALIDEZ.

ETIMOLOGÍA. *Pálido:* latín, *pallor, pallōris;* italiano, *pallore;* francés del siglo XIII, *palour;* moderno, *pâleur;* provenzal, *pallor.*

Palotada. Femenino. El golpe que se da con el palote ó palillo. ‖ NO DAR PALOTADA. Frase metafórica. No acertar en cosa alguna de las que se dicen ó hacen. ‖ No haber empezado á hacer aún alguna cosa que estaba encargada ó encomendada.

Palote. Masculino. Ordinariamente se entiende por algún palo mediano; como son las baquetas con que se tocan los tambores. ‖ En las escuelas de niños es una línea muy gruesa del largo de una pulgada, unas veces perpendicular, y otras, algo inclinada, con que empiezan á enseñarlos, y con su ejercicio se van habilitando para formar las letras.

ETIMOLOGÍA *Palo:* catalán, *palot.*

Paloteado. Masculino. Danza rústica que se hace entre muchos con unos palos en las manos como baquetas de tambor, con los cuales bailando dan unos contra otros, haciendo un ruido concertado al compás del instrumento. ‖ Riña ó contienda ruidosa ó en que hay golpes.

Palotear. Neutro. Herir unos palos con otros ó hacer ruido con ellos. ‖ Metáfora. Hablar mucho y contender sobre alguna especie.

Paloteo. Masculino. Ruido de palos que chocan unos con otros.

Palpable. Adjetivo. Lo que puede tocarse con las manos. ‖ Metáfora. Patente, evidente y tan claro, que parece que se puede tocar.

ETIMOLOGÍA. *Palpar:* francés y catalán, *palpable;* italiano, *palpabile;* latín, *palpābilus.* (OROSIO, *siglo* IV.)

Palpablemente. Adverbio de modo. Patente ó claramente, sin duda y con evidencia, y como si se tocara con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Palpable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *palpabilmente;* francés y catalán, *palpablement.*

Palpación. Femenino. La acción y efecto de palpar. ‖ *Medicina.* Examen de las partes normales ó mórbidas, situadas debajo de la piel ó en las cavidades naturales de pared blanda, mediante la aplicación metódica de la mano sobre la superficie externa, en cuyo sentido se dice: la PALPACIÓN *abdominal*

ETIMOLOGÍA. Latín *palpātĭo,* forma sustantiva de *palpātus,* palpado: francés, *palpation*

Palpado, da. Adjetivo y participio pasivo de palpar.

ETIMOLOGÍA. Latín *palpātus:* italiano, *palpato;* francés, *palpé;* catalán, *palpat, da.*

Palpador, ra. Masculino. El que palpa.

ETIMOLOGÍA. *Palpar:* latín, *palpātor,* forma agente de *palpātĭo,* palpación; italiano, *palpatore;* catalán, *palpador, a; palpayre.*

Palpadura. Femenino. PALPAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Palpar:* catalán, *palp.*

Palpal. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos, cuyos palpos son notables por sus colores, por su forma ó por su modo de inserción.

ETIMOLOGÍA. *Palpo:* francés, *palpal.*

Palpamiento. Masculino. El acto de palpar ó tocar alguna cosa con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Palpar:* latín, *palpāmen, palpāmĭnis* y *palpāmēntum;* catalán, *palpament.*

Palpar. Activo. Tocar con las manos alguna cosa para percibirla ó reconocerla por el sentido del tacto. ‖ Andar á tientas ó á oscuras, valiéndose de las manos, para no caer ó tropezar. ‖ Metáfora. Conocer tan claramente una cosa como si se tocara.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *palper;* catalán, *palpar;* francés, *palper;* italiano, *palpare;* del latín *palpāri,* palpar, tocar con la mano, que es el griego πάλπω *(pálpō),* yo fomento.

Pálpebra. Femenino. PÁRPADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *palpebra;* italiano, *palpebra;* catalán, *palpebra, parpera.*

Palpebración. Femenino. El movimiento de los párpados.

Palpebrado, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos guarnecidos de párpados.

ETIMOLOGÍA. *Pálpebra:* francés, *palpebré.*

Palpebral. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á los párpados, en cuyo sentido se dice: *músculo* PALPEBRAL; *ligamentos* PALPEBRALES.

ETIMOLOGÍA. *Pálpebra:* latín, *palpebrāris* y *palpebrālis;* italiano, *palpebrale;* francés, *palpébral.*

Palpicórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen largos palpos en figura de antenas.

Palpitación. Femenino. La acción y el efecto de palpitar. ‖ Llaman así los médicos el movimiento interior, involuntario y trémulo de algunas partes del cuerpo. ‖ PALPITACIONES. *Medicina.* Latido violento y anormal del corazón.

ETIMOLOGÍA. Latín *palpĭtātĭo:* italiano, *palpitazione;* francés, *palpitation;* catalán, *palpitació, palpitament.*

Palpitante. Participio activo de palpitar. Lo que palpita. ‖ Adjetivo. Se aplica á toda descripción y á toda figura que significan con viveza nuestras acciones, nuestras ideas ó nuestros sentimientos, como cuando decimos: «sus palabras han sido la EXPRESIÓN PALPITANTE de sus pasiones, de sus intentos, de su corazón.»

ETIMOLOGÍA. Latín *palpĭtans, palpitantis:* catalán, *palpitant;* francés, *palpitant, ante.*

Palpitar. Neutro. Contraerse y dilatarse alternativamente el corazón, movimiento natural que se aumenta por causas físicas ó por fuertes emociones. ‖ Aumentarse la palpitación natural del corazón por algún efecto del ánimo. ‖ Moverse ó agitarse alguna parte del cuerpo interiormente con movimiento trémulo é involuntario.

ETIMOLOGÍA. Latín *palpĭtāre,* frecuentativo de *palpāre,* tocar con la mano: italiano, *palpitare;* francés, *palpiter;* catalán, *palpitar.*

Palpo. Masculino. *Historia natural.* Organo del tacto en ciertos insectos, que consiste en antenas ó filamentos sensibles y movibles colocados en la parte inferior de la boca. (ACADEMIA.) ‖ Otros autores lo definen: «apéndice articulado y movible, situado en número par sobre las partes laterales de la boca de los insectos, ora sobre las mandíbulas (PALPOS *maxilares),* ora sobre el labio inferior (PALPOS *labiales).* Los insectos se sirven de este órgano para explorar los alimentos y tenerlos entre las mandíbulas durante la masticación. ‖ Los PALPOS de los insectos equivalen á los TENTÁCULOS de los moluscos. ‖ *Ictiología.* Barbillas de los peces.

ETIMOLOGÍA. *Palpar:* francés, *palpe.*

Palposo, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene palpos muy largos.

ETIMOLOGÍA. *Palpo:* francés, *palpeux.*

Palpotear. Neutro. Manosear.

ETIMOLOGÍA. *Palpar,* frecuentativo: catalán, *palpotejar.*

Palqui. Masculino. *Botánica.* Especie de yezgo de Chile, cuya flor es amarilla. (CABALLERO.)

Palquino. Masculino. *Botánica.* Arbusto escrofulariáceo del Perú. (CABALLERO.)

Palta. Femenino. AGUACATE, por el fruto del árbol del mismo nombre.

Palto. Masculino. Arbol. AGUACATE.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena.* «Arbol de Indias grande y bien hecho, y de buena copa, que produce las PALTAS.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Paludamento. Masculino. *Antigüedades.* Manto de púrpura, bordado de oro, de que usaban los emperadores y caudillos romanos en campaña. ‖ Las más veces era el manto con que se cubrían los generales cuando iban á tomar el título de *imperator,* emperador.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūda, pălūlæ,* en Varrón: *pălūdamēntum,* clámide ó palio, en Livio: francés, *paludamentum.*

Paludato. Masculino. El que vestía el paludamento.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūdātus.*

Palude. Femenino anticuado. LAGUNA.

ETIMOLOGÍA. Latín *palude,* ablativo

Digitized by Google

de *pălus, palūdis*, de la misma raíz que *pallĭdus*, según resulta de la siguiente

Derivación.—Sanscrito *pal*, decrecer, pasar; *polan*, lodo, fango; griego, πηλός *(pēlós)*, lodo; latín, *pălus, palūdis*, cieno; alemán, *Pfuhl;* inglés, *pool;* lituano, *bala* (que representa *pala);* ruso, *boloto* (que representa *poloto.)*

Reseña.—Dicen los eruditos De Miguel y Morante que la etimología del latín *pălus* es incierta. La derivación anterior pone de manifiesto que es evidente.

Palúdea. Adjetivo. *Medicina. Fiebre* PALÚDEA. Fiebre considerada como resultado de las exhalaciones de terrenos palúdeos.

ETIMOLOGÍA. *Palúdeo.*

Paludela. Femenino. *Botánica.* Género de musgo que crece en las orillas de las lagunas y de los pantanos.

ETIMOLOGÍA. *Palude:* francés, *paludelle.*

Palúdeo, dea. Adjetivo. *Geología. Terrenos* PALÚDEOS. Terrenos que resultan de una mezcla íntima de tierra muy dividida, muy suelta, y de una gran porción de turba.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălus, palūdis*, laguna: francés, *paludéen.*

Paludícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que habita en las lagunas ó junto á ellas. ‖ Femenino. *Zoología.* Género de reptiles batracianos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūdĭcŏla:* de *pălus*, laguna, y *colĕre*, habitar: francés, *paludicole.*

Paludífero, ra. Adjetivo. Que forma laguna ó balsa.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūdĭfer*, lo que hace lagunas; de *pălus;* laguna, y *ferre*, producir.

Paludigenosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad producida por los vapores que exhalan las lagunas, ó por la potabilidad de sus aguas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *pălus*, laguna, y del griego *génos* (γένος), origen.

Paludina. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas, que se encuentran en las lagunas y los ríos.

ETIMOLOGÍA. *Palude.*

Paludoso, sa. Adjetivo. Lo que está lleno de lagunas ó pantanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūdōsus*, en sentido poético, lagunoso, pantanoso. (Ovidio.)

Palumbario. Adjetivo que se aplica al halcón, llamado así porque persigue las palomas torcaces y se lanza á ellas.

ETIMOLOGÍA. Latín de las glosas, *pălumbārĭus*, especie de cernícalo.

Palúmbulo. Masculino. El pichoncillo de la paloma torcaz.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălumbŭlus*, pichoncillo, expresión de cariño. (APULEYO.)

Palurdo, da. Adjetivo. Tosco, grosero. Ordinariamente se da este nombre á la gente del campo y aldeas.

ETIMOLOGÍA. El elemento *lurdo* es el latín *lūrĭdus;* amarillento, cetrino, forma adjetiva de *lūrĭa*, mezcla de miel y vinagre; bajo latín, *lurdus;* napolitano. *lurdo;* italiano, *lordo;* francés del siglo XIII, *lurd, lor;* XIV, *lour;* XV, *lourd, lourde*, forma moderna; Berry, *lourd;* burguiñón, *lor, lode.* El sentido actual del francés *lourd* es pesado, grosero, inhábil, sin penetración; catalán, *palurdo.*

1. Palustre. Adjetivo. Lo perteneciente á lagos ó lagunas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălūster, pălūstris*, pantanoso, de *pălus, pălūdis*, laguna, pantano; francés, *palustre.*

2. Palustre. Masculino. La paleta de hierro de figura de triángulo de que usan los albañiles para emplear la mezcla de cal en las obras.

ETIMOLOGÍA. *Pala.*

Palustrillo. Masculino diminutivo de palustre. ‖ Paleta de albañil.

ETIMOLOGÍA. *Palustre 2.*

Palla. Femenino. *Antigüedades.* Vestido largo cuadrangular, que era para las matronas romanas lo que la toga para los hombres. Con él se envolvían cuando salían á la calle, poniéndola sobre los hombros, descendiendo hasta las rodillas, cubriendo los brazos y el pecho, y volviendo sobre la cabeza, pero dejando ver la cara y el tocado. Era, por lo general, de lana blanca. El *flammeum* de las casadas no era más que una PALLA de color de azafrán. Los tañedores de lira y los actores trágicos la usaban también en el teatro, tal vez porque era semejante al *peplos* de los griegos. El mismo nombre de PALLA se daba también á una capa corta, que usaban los antiguos galos, y á las colgaduras ó tapices con que se adornaban las habitaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *palla*, con los mismos significados, en Cicerón, Marcial, Ovidio y Séneca: francés, *palla.*

Pallaco. Masculino americano. El pedazo de mineral de buena calidad que se halla entre los desechos que suelen quedar á la boca de una mina abandonada.

Pallaquear. Neutro americano. Escoger los pallacos entre los desechos de una mina abandonada.

Pallar. Activo. Entresacar ó escoger la parte metálica ó más rica de los minerales.

ETIMOLOGÍA. Francés, *pailler*, cubrir de paja para evitar el rocío; forma verbal de *paille*, paja.

Pallet. Masculino. Pedazo de cuerda de esparto crudo que sirve en la pesca de pareja en lugar de plomos, colocando uno de cuatro en cuatro palmos.

ETIMOLOGÍA. Francés, *paillet*, estera de paja, forma simétrica de *pailler*, pallar.

Pallete. Masculino. Tejido formado de meollar. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pallet:* francés, *paillon;* catalán, *pallola.*

Pallio. Masculino anticuado. CAPA.

ETIMOLOGÍA. *Palio.*

Pallium. Neutro. *Erudición.* Capa ó manto de los antiguos griegos, que los romanos principiaron á adoptar hacia fines de la república, y cuyo uso fué general en tiempo de los emperadores. Reemplazaba á la toga y se llevaba encima de la túnica, ó envolviendo todo el cuerpo, ó sobre el hombro izquierdo solamente; y en casos de lluvia ó de sol, sobre la cabeza. Las mujeres le llevaban parecido (véase PALLA) El PALLIUM era blanco y de forma cuadrangular y oblonga. El de color era la vestidura habitual de los filósofos; sobre todo, de los pitagóricos, estóicos y cínicos, así en Italia como en Grecia. El PALLIUM, ornamento eclesiástico que el Papa envía á los arzobispos en señal de jurisdicción, y que también lleva Su Santidad, es una banda de lana blanca, de tres dedos de ancha, ó sean unos cinco centímetros, que se pone sobre las vestiduras pontificales, rodea los hombros y cae por delante y por detrás á la longitud de un palmo, ó 224 milímetros: está adornado con cuatro cruces de escarlata. Los arzobispos no pueden celebrar ninguna función pontifical sin haberle recibido. Este ornamento era por lo regular un manto con que los emperadores cristianos honraban á los prelados hacia el siglo IV, y se tejía con lana blanca para recordar el cordero que el *Buen Pastor* lleva sobre sus hombros. Hacia fines del siglo VI, los prelados de la Iglesia de Occidente principiaron á llevarle; y á fines del VIII, el papa Zacarías le concedió á todos los arzobispos.

Pallón. Masculino. La cantidad de oro ó plata ya afinada, que ha resultado del ensaye, con la cual se averigua cuánto fino hay en el metal que se ha ensayado, ó de qué ley es. ‖ El ensaye de oro, luego que se le ha incorporado la plata en la copelación, y antes de apartarlo por el agua fuerte.

ETIMOLOGÍA. *Pallar.*

Pambeocias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que celebraban los antiguos griegos en honor de Minerva.

Pambú. Masculino. *Mitología.* Gran serpiente de las Indias, reverenciada por los indígenas como una divinidad.

Pambuso. Masculino. PAMBÚ.

Pamera. Femenino familiar. Cosa ó dicho fútil y de poca entidad, á que se ha querido dar importancia.

Pampa. Femenino. Llanura de mucha extensión, cubierta de hierba, de que hay varias en la América meridional, donde se les da este nombre. Se usa más generalmente en plural: las PAMPAS.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pampa*, en Du Cange, del latín *pampĭnus*, pámpano: francés, *pampe;* catalán, *pampa.*

Pámpana. Femenino. La hoja de la vid. ‖ AL CAER DE LA PÁMPANA. AL CAER DE LA HOJA. ‖ TOCAR Ó ZURRAR LA PÁMPANA. Frase. Golpear, azotar, castigar.

ETIMOLOGÍA. *Pámpano.*

Pampanáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al pámpano.

Digitized by Google

Pampanación. Femenino. Desarrollo de los pámpanos en la vid.

Pampanada. Femenino. El zumo que se saca de los pámpanos para suplir el del agraz, porque casi tiene el mismo sabor.

Pampanaje. Masculino. La copia de pámpanos. ‖ Metáfora. El demasiado adorno ó aparato en lo exterior de cosas que en la realidad son de poca entidad ó consecuencia.

Pampanico, llo, to. Masculino diminutivo de pámpano.

Pampanífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que produce pámpanos.

ETIMOLOGÍA. *Pámpano* y *ferre*, llevar.

Pampanilla. Femenino. Especie de tonelete que usan los indios por honestidad y decencia.

ETIMOLOGÍA. «Cobertura de la decencia ú honestidad, que usan los indios, y porque regularmente la forman de *pámpanas* colgadas alrededor de la cintura; llamaron así los españoles aun las que hacen de otra cualquier cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pámpano. Masculino. El sarmiento verde, tierno y delgado, ó pimpollo de la vid. ‖ Pescado. SALPA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pampĭnus;* francés, *pampre;* provenzal, *pampol;* italiano, *pampano;* catalán, *pámpol.*

Sentido etimológico.—El latín *pampĭnus* es el griego πέμπω *(pémpō)*, enviar, aludiendo á que el pámpano se prolonga. — «*Pampinus:* del griego *pempō*, brotar, arrojar afuera. Y así se allegan más á su origen los que dicen *pémpano.* Covarrubias dice que de *pampinus*, y éste del griego *pampenneos;* esto es, *omninónovus*, todo nuevo.» (MONLAU.)

Pampanoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchos pámpanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pampĭnōsus.*

Pampero. Masculino. Viento fuerte del Sur y Sudoeste en las costas orientales de la América meridional, que viene de las pampas.

Pampiniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que imita el entrelazamiento de los zarcillos de las vides, en cuyo sentido se dice que el plexo es un *cuerpo* PAMPINIFORME.

ETIMOLOGÍA. *Pámpano* y *forma:* francés, *pampiniforme.*

Reseña. — El latín *pampĭnĭfōrmis* significaba el enlace de los vasos espermáticos, que imita á los zarcillos ó tijeretas de las vides.

Pampirolada. Femenino. Salsa que se hace con pan y ajos, machacados en el mortero y desleídos en agua. ‖ Metafórico y familiar. Cualquiera necedad ó cosa insustancial.

Pamplemusa. Femenino. *Botánica.* Especie de limonero de flores en racimos, muy olorosas, y de fruto algo piriforme. ‖ El fruto del mismo árbol.

ETIMOLOGÍA. *Tamul.* dialecto de la isla de Mauricio, *bambolmas;* francés, *pamplemousse.*

1. Pamplilla. Femenino. «Hierba de helxine, que tiene unos tallos muy delgados y sutiles, y las hojas muy menudas y blanquecinas. Se extiende por la tierra, levantándose muy poco de ella. Llaman también así otra hierbecilla, que suele criarse y nadar sobre el agua, al modo de la lenteja acuática, y porque es parecida á la Pimpinela silvestre, que según Dioscórides algunos llaman Pimpinula, corrompiendo la voz con poca inflexión se dijo Pamplilla. Es hierba enteramente inútil en la Medicina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Pamplilla. Femenino. Especie de parietaria. ‖ PAMPLILLA 1 y PAMPLINA.

Pamplina. Femenino. Planta. ZADORIJA. ‖ Planta. LENTEJA ACUÁTICA. ‖ Según algunos, OREJA DE RATÓN. ‖ Metafórico y familiar. Cosa de poca entidad, fundamento ó utilidad; y así se dice: ¡con buena PAMPLINA se viene usted! Pues ¡vaya una PAMPLINA!

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *palustris lenticula.*

Pamplo. Masculino. *Ictiología.* Cierta especie de pescado.

Pamplona. Femenino. *Geografía.* Ciudad antiquísima, plaza fuerte y capital de la provincia de Navarra.

1. *Situación.*—Se encuentra situada en una llanura circular, denominada la *Cuenca*, circuída por todas partes de cerros, sobre la ribera izquierda del Arga, á los 42° 49′ 50″ de latitud septentrional y 1° 59′ 19″ de longitud oriental del meridiano de Madrid, distante 310 kilómetros Nordeste de esta población y 147 Noroeste de Zaragoza.

2. *Límites.*—El término de PAMPLONA confina: al Norte, con los de Ansoaín y Villaba; al Este, con Burlada y Mendillori; al Sur, con Mutiloa alta y baja; y al Oeste, con Zizur y Barañaín; todos ellos á la misma distancia, poco más ó menos.

3. *Clima.*—Rodeada la población de altísimos montes, en su parte septentrional, la temperatura que en ella se disfruta es, por lo común, fría y destemplada. Bátenla con frecuencia los vientos del Norte y Noroeste, que casi siempre van acompañados de copiosos aguaceros y grandes nevadas en los meses de invierno; reinando algunos días, en el estío, el viento Sur con mucha violencia y calor excesivo. La salud que se goza en esta ciudad es excelente, debido á la pureza del aire y al notable esmero de su policía urbana; y si bien se observan, como es natural y propio de los climas fríos y húmedos, las enfermedades catarrales, las afecciones del pecho y los reumatismos agudos y crónicos, esto no destruye de ningún modo el concepto de *población sana* que tiene PAMPLONA.

4. *Producciones.*—El terreno de este término, aunque de poca extensión, es muy á propósito para el cultivo de granos y semillas, cuyas cosechas suelen ser de alguna consideración, aun en los años más estériles. Las numerosas huertas que allí existen, producen gran parte de las hortalizas que se consumen en la ciudad, y los viñedos dan un vino chacolí, el cual compite, para el consumo ordinario, con otros muy nombrados del extranjero. Sus prados naturales abundan en excelentes pastos, que se destinan al mantenimiento del ganado vacuno y lanar, de que se abastece la población; y los ríos, exquisita pesca de anguilas, barbos, madrillas y cangrejos.

5. *Industria.*—Aparte la agricultura, limitada, como queda indicado, á un pequeño territorio, las demás industrias se hallan representadas por algunas fábricas de lencería, de paños ordinarios, de loza común, de cuerdas de guitarra, de planchas de hierro y acero, de papel y de pasamanería; molinos harineros, blanquerías de cera, lavaderos de lana, fundición de proyectiles, tenerías y demás artes y oficios de primera necesidad.

6. *Comercio.*—Consiste principalmente en vinos y granos con las montañas de Navarra y con Guipúzcoa, y en la importación de géneros coloniales, procedentes de San Sebastián, y telas de todas clases que se introducen de Francia.

7. *Feria.*—La que se celebra todos los años, desde el 29 de Junio hasta el 18 de Julio, es concurridísima y muy frecuentada por los españoles y franceses.

8. *Fortificaciones.*—La capital de PAMPLONA se encuentra circuída de una muralla fortificada, protegida por dos fuertes exteriores, una luneta atrincherada y una ciudadela al Sur, construída por Felipe II, cuyo monarca no escatimó medio para hacer de esta capital el baluarte más formidable de aquella parte de España. Según la historia, después de la conquista de los árabes, los antiguos muros de esta población fueron destruídos por el ejército de Carlomagno, quien tal vez se propuso por este medio ir preparando poco á poco el momento oportuno de apoderarse del país. Abatido el principal baluarte con que contaba la ciudad, hubo ésta de correr varias suertes, en aquellos tiempos de perenne guerra y de combates sangrientos, hasta que en el siglo XI aparece nuevamente levantada de su postración, si bien rota su unidad primitiva. Por esta época no era ya PAMPLONA la capital única é íntegra, anteriormente conocida, sino que se hallaba fraccionada en tres poblaciones distintas; cercada cada cual con diverso muro y peculiar fortificación. *La Navarrería* y *San Miguel*, que ocupaban el territorio que en la actualidad comprende la parroquia de *San Juan*, la *población de San Nicolás*, que abarcaba el casco de su parroquia, y el burgo de *San Cernín*, que se extendía por el de *San Saturnino* y *San Lorenzo*, constituían otras tantas plazas fuertes, edificadas por el método antiguo. La muralla que en 1276 rodeaba el citado burgo de San Cernín estaba flanqueada de varias torres, entre las que se contaban, como principales, las conocidas bajo las deno-

Digitized by Google

minaciones de la *Galea*, *Campana*, *Nueva*, *Redonda*, de *Don Juan Cariat*, del *Hospital*, de *la Rocha*, de la *Poterna*, de la *Tejería* y *Mirabla*. Las fortificaciones de las otras poblaciones eran por el mismo estilo y conservaron su forma hasta principios del siglo XV, en que volvió la capital á su unidad primitiva, en virtud del célebre privilegio, llamado de la *Unión*, concedido por el rey Don Carlos III de Navarra, con el objeto de evitar las continuas guerras y desastres sin cuento en que, por espacio de tantos siglos, se habían visto envueltas las tres citadas poblaciones. En su consecuencia, derribáronse los muros interiores y quedaron sólo en pie los exteriores, los cuales fueron reparándose y aumentándose cada año á costa de la capital. La figura que actualmente presenta el perímetro de las fortificaciones, aunque de forma irregular, se aproxima á la de un cuadrilátero rectangular, cuyos dos lados mayores son: el de la *Rochapea*, al Noroeste, con escarpa muy fuerte hacia el río, que se desliza á su pie y en dirección paralela; y el formado por los frentes de *San Nicolás* y la *Tejería*, al Este, Sur y Oeste; los menores, el de la *Magdalena*, al Nordeste, bañado también por el mismo río, aunque á mayor distancia, y el de la *Taconera*, de Sudoeste á Noroeste. Este frente, formado propiamente de los de *Gonzaga* y *Taconera*, en línea recta, se compone: del medio baluarte de Gonzaga, cubierto por una contraguardia; de la cortina, que le une con la Taconera, y de la que se prolonga hasta las obras exteriores de la ciudadela. En esta cortina se abre la puerta de igual nombre, que conduce á la carretera de Logroño. Este fuerte tiene foso y camino cubierto, y lo defienden además los rebellines colocados en las cortinas respectivas. Constituyen el frente de San Nicolás, que con el de la *Tejería* forma uno de los lados mayores del perímetro fortificado: el medio baluarte de la *Reina;* el baluarte de su nombre, cuya cara izquierda se liga con el camino cubierto de la ciudadela; y la cortina que los une, en medio de la cual hay una puerta que abre paso al camino de la ribera, por Tafalla, á Tudela y Aragón. Cubre esta cortina un rebellín, y todo su frente aparece cercado de foso y camino cubierto. El de la Tejería está formado por el ya referido medio baluarte izquierdo de la Reina y el de *Redín*, en cuyo flanco hay una poterna, por la que, con descenso hasta el río, se baja á tomar el camino que conduce á Burlada y Villaba, atravesando el puente de la Magdalena. Cubren todo este frente un rebellín pequeño y con corto relieve delante de la cortina, y casi enfrente de la cara derecha del baluarte de *Labrit*, una luneta, llamada de *San Bartolomé*, situada al borde del terreno que confina con el río, formando un escarpado inaccesible por aquel paraje. Este frente se halla igualmente circuído de foso y camino cubierto. El baluarte de la Reina contiene en su interior un caballero, de excelente construcción, que domina el exterior, cuyo suelo va ascendiendo, por todo este frente, con pendiente suave, hacia la altura de *Mendillori*, que, aunque distante de la fortificación, está á buen avance de la artillería gruesa y es, por consecuencia, un padrastro de la plaza. El frente de la Magdalena, compuesto de los medios baluartes de Labrit y los Canónigos y la larga cortina en ángulo entrante, que los une, no tiene foso ni camino cubierto; consistiendo su principal defensa en el río, que corre á su frente, casi en dirección paralela, y en la considerable altura que por este lado presenta el terreno; sin embargo, como estos baluartes son muy pequeños al par que elevados, y la cortina bastante larga, para aumentar las defensas del flanco se construyeron sólidamente otras baterías, en forma de falsabraga, que rodean el baluarte de los *Canónigos*. Finalmente, forman el cuarto lado: el frente de la Rochapea; el pequeño diente ó plataforma de Palacio, con el semibaluarte de *Guadalupe*, y la cortina que une á éste con el de Redín, constituyen el primero de los lados referidos: el semibaluarte de *Gonzaga*, contiguo al de la Taconera, y una muy larga cortina, construída sobre el escarpado, á cuyo pie corre el río, compuesta de diferentes trozos de muralla vieja, á que puede decirse que el mismo río sirve de foso, sin camino cubierto ni otra defensa que la del mencionado diente que va á unirse con el baluarte de Guadalupe. Desde éste al de Redín, se forma otro pequeño frente, denominado de *Francia*, al cual, como se encuentra por esta parte á alguna distancia del río, se le ha provisto de un rebellín, fosos y caminos cubiertos. En todo este lado se cuentan tres puertas: la primera, llamada *Puerta Nueva*, se halla sobre la cortina, próxima al baluarte de Gonzaga, y abre paso al camino ó carretera que conduce á las Provincias Vascongadas; la segunda, conocida por la *Rochapea*, está situada en el mismo diente de la referida plataforma, en el pequeño frente de Francia, cuyo nombre toma. Aparte de las expresadas puertas de comunicación con el exterior, hay otras dos poternas que conducen á los fosos: una, en el flanco derecho del baluarte de la Taconera; y la otra, en el de la Reina. Al Mediodía de la plaza, como hemos indicado, y hacia la unión de los frentes de la Taconera y San Nicolás, se encuentra situada la *ciudadela*, construída por orden de Felipe II en 1571, bajo la dirección de Jorge Paleazo. Esta fortaleza, hecha á semejanza de la de Amberes, tiene la forma de un pentágono regular, de 95 metros de lado exterior, fortificado según el primer sistema de Vauban, con flancos retirados en dos órdenes y medias lunas de dimensiones regulares, con contraguardias en los dos frentes exteriores. Consta de cinco baluartes y de sus correspondientes cortinas, que las unen, formando otros tantos frentes. Los del lado, que miran á la plaza, llamados de la Victoria y San Antonio, presentan en el centro de su cortina la puerta y puentes de comunicación entre la plaza y la ciudadela; el segundo, que da la vuelta mirando al exterior, está compuesto del denominado de *San Antonio* y del *Real;* el tercero, de éste y del de Santa María; y el cuarto, de este último y del de *Santiago*. En la cortina que los une, se ven las puertas y los puentes del *Socorro*, llamados así, por ser los únicos puntos por donde efectivamente podrían recibir sus defensores los auxilios del exterior, dado el caso de que tuviesen por enemigos á los habitantes de la plaza ú otras fuerza que en ella se hubiesen introducido. Además de estas puertas, hay tres poternas, practicadas al través de sus muros, junto á las rampas de subida á los baluartes de la Victoria, Santiago y el Real, por las cuales se comunica desde la ciudadela al foso y caminos cubiertos. Esta fortaleza contiene dentro de su recinto: tres pequeños cuarteles capaces para 1.000 ó 1.200 hombres; otro, de caballería, para 80 jinetes y 60 caballos; varios pabellones para los alojamientos de los jefes y ayudantes; un hermoso edificio, destinado para almacén y sala de armas de artillería, con dos cobertizos á derecha é izquierda para depósito de efectos de la misma arma; cuatro hornos para cocer el pan, en caso de sitio; un pequeño parque de ingenieros; un almacén de pólvora á prueba, como el de la plaza, capaz para 2.500 quintales de aquella materia; otro, de la misma construcción, para mixtos; una iglesia bastante regular y decente; y 12 bóvedas, hechas también á prueba, edificadas bajo el terraplén de la cortina donde se halla la puerta del Socorro, entre los baluartes de Santa María y Santiago. La guarnición que se considera necesaria en tiempo de guerra, para que la plaza y ciudadela, que dejamos descritos, puedan sostener una prolongada y vigorosa defensa, está calculada en 7.500 hombres; y el número de piezas de artillería, en 150, entre cañones, morteros y obuses, aparte los pedreros de todas clases y calibres.

9. *Interior de la población.*—La capital que nos ocupa, es residencia de las primeras autoridades civil y militar de la provincia, de la audiencia territorial, de un obispado, de una delegación de Hacienda y de un tribunal de Comercio. Además, contiene: 28.463 habitantes, seminario conciliar, escuela normal superior, cuatro parroquias, conventos, ermitas, instituto, Banco, cuarteles, teatros, casas de baños, cafés, casinos, establecimientos de beneficencia y de primera enseñanza; y espaciosos, elegantes y frondosísimos paseos. Los edificios

Digitized by Google

que comprende el casco de la población son cómodos; y muchos de ellos, de construcción moderna; sus calles, anchas, rectas, bien empedradas, con aceras, y sumamente limpias; sus plazas, bastante capaces; particularmente, la llamada del *Castillo*, hoy, de la *Constitución*, destinada á los festejos públicos y en cuyo centro se destaca una hermosa fuente, coronada con la estatua de la Beneficencia. Varias fuentes de bonita arquitectura, que se alimentan de un magnífico acueducto, construído por don Ventura Rodríguez, de un estilo y solidez verdaderamente romanos, abastecen á la ciudad de abundantes y exquisitas aguas, que descienden de las montañas de Subiza. Pamplona es un modelo de ciudad, en cuanto concierne al arreglo interior de la población, tal como organización y exactitud en los servicios públicos; requisa escrupulosa de medidas y pesas; examen inflexible de carnes, pescados y frutas; cuestiones de aseo y salubridad, y, por último, el más severo cumplimiento de las ordenanzas municipales.

10. *Casas consistoriales.*—El edificio que éstas ocupan, es de piedra de sillería y de regular arquitectura. Dos anchas escaleras, alumbradas por un cimborio con linterna, se unen en el piso principal, en donde se hallan establecidos la secretaría y salones de juntas. Subiendo por la derecha, se ve, sobre el primer tramo, una antíquisima tabla colgada en la pared: contiene las armas de la ciudad, y se distinguen en ella, señaladas por medio de clavos, todas las medidas del reino de Navarra, con la explicación de cada una en letras góticas y castellanas antiguas. Por frente de la escalera, se entra á un vasto salón, suntuoso y espléndidamente alhajado; y en otro, situado en la parte opuesta, aunque de aspecto más humilde, encierra también objetos notables, viéndose campear en la pared los retratos de los reyes de Navarra, desde su unión con Castilla. En el piso segundo se encuentran el archivo y la habitación del secretario.

11. *Catedral.*—Este hermoso templo, dedicado á la Virgen, bajo el nombre de *Nuestra Señora del Sagrario*, fué construído en el siglo xv, en el mismo solar que ocuparan las ruinas de un edificio del siglo xii, que se había desplomado. La fachada actual data del siglo xviii, y su estilo greco-romano contrasta difícilmente con el ojival que reina en todo el edificio. Ocupa el centro de aquella fachada un grandioso pórtico corintio, de tres intercolumnios, los cuales se hallan coronados por un sencillo frontón, cuyo tímpano ostenta por ornamento un escudo de armas; y en sus extremos, cuatro pedestales, sobre los que se elevan las estatuas de san Fermín, san Saturnino, san Francisco Javier y san Honesto. Dos sencillos entrepaños, divididos en dos partes por la imposta, con un balcón sobre ella y una puerta sin adorno, debajo, sirven de tránsito á dos alas de la misma anchura, próximamente, sin más decoración que dos ventanas, con guardapolvos, una sobre otra. El cornisamento corre todo lo largo de la fachada, elevándose sobre él un sotabanco interrumpido por balaustradas en el lado que corresponde á los entrepaños. Apea este sotabanco un ático dividido en las mismas partes que la fachada, hallándose decorada la del centro con una vidriera circular y dos recuadros á los extremos, y coronada por un frontón que termina en una cruz de piedra, con dos ángeles á los lados, en actitud de orar. Un jarrón colocado detrás de cada ángel, finaliza airosamente este grupo. En las dos alas de la gran fachada se ven las muestras de dos relojes; uno, de sol, y otro, de máquina, colocados en dos torres ochavadas, de 50 metros de elevación, terminando cada una con 8 columnas de orden corintio en su remate, con su correspondiente cornisamento, sobre el cual descansan 8 jarrones. Estas torres rematan en garbosas cúpulas á la imperial, y en los espacios ó intercolumnios hay varios arcos que sostienen 10 campanas, amén de otra enorme, parecida á la famosa de Toledo, cuyo peso se calcula en 260 quintales. El atrio que circuye la referida fachada, es espacioso y semicircular, de gallarda construcción de sillería, esmeradamente enlosado y cercado de verjas, de exquisito gusto, entre robustos pilares coronados de bellísimos jarrones. El interior del pórtico ofrece la misma grandiosidad y pureza de estilo que la fachada. Un gran cuadro de mármol ó piedra blanca de medio relieve, que representa la *Asunción de Nuestra Señora*, con una sencilla puerta debajo, ocupa el intercolumnio del centro, con dos nichos en los costados, para estatuas. Tres son las puertas de la entrada principal, todas ellas de caoba fina, con grandes clavos de cobre dorado á fuego. El templo que se describe, presenta interiormente la forma de una cruz latina, y consta de cinco naves, atravesadas por la del crucero: el ancho de la mayor mide próximamente 12 metros; el de las dos colaterales, 7; y el de las dos extremas, 5. La nave central es mucho más elevada que las restantes, las cuales guardan entre sí la misma altura. Tiene aquélla de longitud, desde la puerta principal hasta el ábside, donde se eleva el altar mayor, 65 metros: está formada por 8 haces de columnas en cada extremo, con 8 metros de separación de unó á otro; las ojivas, que arrancan de los capiteles de las columnas, se erizan en la bóveda, ostentando en sus intersecciones escudos de armas. Dan luz á esta nave 14 ajimeces con vidrios pintados; y sobre la puerta principal, un rosetón de vidrios blancos. En medio de esta nave asienta el coro, que es un gran cuadrilongo de piedra de 15 metros de largo por 12 de ancho. En el trascoro campea el suntuoso mausoleo del conde de Gages, que consiste en un zócalo de mármol negro, sobre el que descansa el primer cuerpo. A ambos lados se ven dos hermosos genios, de mármol blanco, que con triste ademán apagan en el suelo sus antorchas; y sobre una urna, que sostienen dos modillones, se levanta el severo busto del anciano virrey, coronando el todo las armas reales de España. La parte delantera del coro está cerrada por una elegante verja de hierro, construída en el siglo xv, en la que se admira multitud de caprichosos adornos, artísticamente ejecutados; y en el centro se ve la puerta sobre tres gradas, y en ambos lados, dos tribunas, de moderna construcción, para uso de los canónigos. Las *cien sillas* que, en dos hileras adornan el interior de este coro, tienen primorosos embutidos de boj en el respaldo, y buenos relieves en sus dos costados y en su parte baja; sobre la sillería alta se distingue una serie de estatuas de medio relieve, hábilmente ejecutadas, que representan santos y profetas, terminando en una cornisa perfectamente adornada. El autor de esta minuciosa y admirable obra, ejecutada en roble de Inglaterra, traído exprofeso, fué Miguel Ancheta, escultor pamplonés, quien la trabajó por su mano y terminó en 1530. Dentro del coro, cerca de su puerta, se levanta el precioso sepulcro de los reyes de Navarra, Don Carlos III y su esposa Doña Leonor de Castilla, sobre el cual descansan dos magníficas estatuas yacentes, ejecutadas en alabastro blanco, las cuales representan á los mencionados monarcas: tienen manto real y corona en la cabeza, que descansa sobre almohadones, en los que se lee: *Bone foy, bone foy*. Sus manos están cruzadas, apoyando el rey sus piés sobre un león, y la reina, sobre dos lebreles. Desde la puerta del coro hasta la de la capilla mayor, se extiende una crujía, formada por dos balaustradas de 12 metros de longitud; y á los dos lados y en la mitad del trecho que separa el coro del altar mayor, se ven los púlpitos, de construcción moderna, con una balaustrada de bronce igual á la crujía y tribuna del antecoro, cuya fundición es de gran mérito, según los inteligentes. El tornavoz, de madera dorada, termina en una estatua de la Fe. Sobre cada uno de estos púlpitos se distinguen, en las columnas que los sostienen, dos escudos de armas: el uno, en tabla, es de los Reyes Católicos, y ostenta el mote: *Tanto monta;* el otro, de piedra, pertenece á Don Carlos *el Noble*, de Navarra, y tiene cuatro cuarteles: el primero y cuarto, contienen las cadenas de oro, en campo de gules; y los otros dos son de campo azul, con banda de plata y flores de lis de lo mismo. Las naves colaterales se prolongan, libres y despejadas, desde las puertas menores de la fachada hasta unirse ambas al ábside de la nave

Digitized by Google

mayor: á la izquierda del que entra, se halla la pila bautismal, que es muy ancha y de jaspe rojo, colocada dentro de un ornato de relieve, compuesto de un arco rebajado, con algunos adornos; en la nave opuesta hay otro igual, con una puerta en medio. La capilla mayor ó presbiterio está formado por el ábside de la gran nave; su planta es pentagonal, cercándola por delante una hermosa verja, semejante á la del coro, con una puerta en el centro, á la que se sube por tres gradas. Las demás capillas están formadas, como hemos indicado, por medio de tabiques en las naves extremas, alumbradas cada una por uno ó dos ajimeces. Dos gradas dan acceso al altar mayor, que es de madera dorada, pertenece al estilo greco-romano y consta de cinco cuerpos: el primero sirve de zócalo, y en su mitad se levanta la mesa del altar, cuyo frontal es de plata labrada, y sobre ella, el sagrario de la misma materia, como la imagen que representa á la Virgen tutelar, sentada con su divino Hijo en los brazos; en el segundo cuerpo, se halla el tabernáculo, de madera dorada, con cuatro estatuas de santos, separadas por columnas estriadas en los dos extremos; en el tercero, se ve un altorrelieve de la Asunción de Nuestra Señora, con otros cuatro santos á los lados; el cuarto, de menos anchura, sólo presenta tres estatuas, y en el quinto, no hay más que un Crucifijo con la Virgen y san Juan, rematando el todo en un frontón triangular que toca al techo de la nave. Abren paso á la luz cuatro ajimeces con cristales de brillantes colores, practicados en las paredes laterales. El pavimento es sumamente plano, formado de bellísimas losas cuadradas. En la sacristía se conserva una porción de tierra, sobre la cual, según la tradición, puso el pie la Virgen; y en la sala capitular, una efigie de aquella imagen, cuya existencia se hace remontar á los tiempos apostólicos. Una lindísima puerta, practicada en el crucero meridional, conduce á un magnífico claustro, en donde se admiran: una adoración de los Reyes Magos, debida al cincel de Santiago Perut; los sepulcros del general Mina y del conde de Gages; la espaciosa y elevada capilla gótica la *Barbazana*, cuyo nombre tomó del obispo *Barbazano*, su fundador, la cual encierra primorosas reliquias; la sala *Preciosa*, llamada así, no por las alhajas que conserva, sino porque antiguamente iban los canónigos á celebrar capítulo en ella cantando el *Pretiosa in conspectû tuô*, etc., y, finalmente, la capilla de *Santa Cruz*, en donde se ve una verja, formada de los fragmentos de las cadenas que rodeaban la tienda de Miramamolín, rota por los navarros en la famosa batalla de las Navas de Tolosa. La imperfectísima reseña que aquí terminamos, bastará para hacer concebir la idea de que la catedral de PAMPLONA, por su belleza artística y por su imponente grandeza, merece figurar entre los monumentos que honran á España.

12. *Historia.*—Esta ciudad, cuyo nombre y engrandecimiento ó restauración se atribuyen al gran Pompeyo, es una de las que más puras han conservado, no diremos sus primitivas denominaciones, pero sí aquellas bajo las cuales consta que han figurado con mayor antigüedad. Bajo el dominio de Roma, gozó PAMPLONA de una paz perfecta; destruído este poderoso imperio, fué dominada por los godos en el siglo v, cayendo en poder de los árabes hacia los años 750. PAMPLONA sacudió bien pronto el yugo musulmán, sosteniendo siempre con sabia política y heróico denuedo su independencia contra los árabes, los francos y los asturianos, doblegándose sólo momentáneamente, mientras que lo exigían las circunstancias, hasta que logró consolidarla, sirviendo de núcleo al poderoso reino de Navarra. Desde que Sancho erigió en una monarquía la unión de todos los pueblos, que fueron apareciendo con el nombre de *navarros*, por los años de 905, PAMPLONA fué, como capital de aquélla, la residencia de sus reyes, y continuó por mucho tiempo dando nombre á este Estado. Los monarcas, atrayendo con grande ahinco pueblos de esta ciudad, fundaron barrios con distintos fueros y jurisdicciones; viniendo de esta suerte á formarse la población de diferentes cuerpos, de los cuales el llamado *Navarrería* estaba habitado por gentes originarias del país, desde que consiguió sacudir el dominio de los sarracenos. De aquí se origina la preeminencia que la *Navarrería* conserva sobre las demás, y su empeño en distinguirse, titulándose ciudad por sí sola y considerando como simples villas á los otros cuerpos de población. PAMPLONA figura como villa en los documentos antiguos. El rey Don Sancho I le concedió, libre de todo servicio real y enteramente franca de todo *pedido del rey*, con sus términos, pertenencias, y otras pingües posesiones, la iglesia de Santa María de PAMPLONA. Don Sancho *el Mayor*, hallando luego que esta propiedad había pasado á otras manos, la restituyó á dicha iglesia, en 1027, con otras numerosas concesiones; y en 1087, Don Sancho Ramírez mandó se le restituyese de nuevo esta posesión, añadiendo, entre otras cosas: «que de cada carga de pescado que entrase en PAMPLONA, se pagase de *lezda* á su iglesia un *colaque* ó su precio, y un palo de leña de cada carga.» Don Alonso *el Batallador* estableció, en 1129, una población de francos, en el llano de *San Saturnino* ó *San Cernín de* PAMPLONA, otorgando á todos los que fueran á habitar en él, los fueros de Jaca. El rey Don Alonso eximió á los pobladores de los impuestos señalados sobre el pescado y leña, con otras numerosas prerrogativas; disponiendo igualmente: «que gozasen los pastos y leña de todos los montes y prados del rey y de *Santa María de* PAMPLONA, en cuanto pudiesen alcanzar en un día; que celebrasen mercado en el llano de la parte de Barañáin; que no poblase entre los francos ningún navarro, clérigo, soldado ni infanzón; que sólo en esta población pudiera venderse pan y vino á los peregrinos; que no se edificasen casas desde *Santa Cecilia* hasta la nueva población; que á ninguno de los otros pueblos le fuere permitido levantar muro, torre ni fortaleza contra ella, y que si lo intentasen, lo resistiese con todas sus fuerzas.» En 1213 se componía PAMPLONA de cuatro distintas poblaciones: la *Navarrería*, el pueblo de *San Nicolás* y los burgos de *San Saturnino* y de *San Miguel*. Esta diversidad de poblaciones, con fueros y privilegios distintos y jurisdicciones separadas, vino á redundar en grave perjuicio de la ciudad ó villa, como indiferentemente se la llama en los instrumentos. Los celos y rivalidades que con este motivo se despertaron entre ellos, fueron grandes; y las discusiones, funestísimas. Cada población servía de refugio á los malhechores de las otras. El rey Don Sancho *el Fuerte*, de acuerdo con el obispo don Asparago, consiguió traerlas *á composición*, estipulando: «que si algún habitante de ellas matase á otro, pagase mil sueldos; la tercera parte, para las murallas del pueblo de donde fuese el muerto, y otra tercera, para el bailío ó justicia del mismo; que si no pudiese ser habido el matador, pagasen la multa los doce jurados de su población, con reserva de resarcirse de los bienes de aquél, si los tuviese: no teniéndolos, cesaba dicha responsabilidad; que ninguna de las poblaciones recibiese en ella al malhechor hasta haber pagado la multa, y si alguna lo recibiese, pagase por él; que si fuese preso el matador insolvente, los doce jurados de su población lo entregasen al rey, y que todas las poblaciones juntas pidiesen misericordia por él; pero que sólo el monarca hiciese justicia, según conviniese; que si el malhechor se refugiase en iglesia, fuese sacado de ella, excepto de la de Santa María; que no le valiese para refugio el palacio del rey, ni el del obispo, ni casa alguna de infanzón de PAMPLONA; que si alguno de fuera matase á otro, se le pudiera seguir y matar sin pena; que de los heridos de un pueblo á otro, con hierro, palo ó piedra, se pagasen 500 sueldos de multa, y de puño; ó por tirar de los cabellos, 60; que cuando ocurriesen riñas, todo mediador depusiese primero las armas, pena de 60 sueldos; las muertes en riñas súbitas, y no previstas, se pagasen con 500 sueldos; que si ocurriere enemistad que durase una noche y un día, ninguno de los enemistados se hiciese daño hasta desafiarse delante de ocho hombres honrados, dos de cada población, y que antes del duelo pasasen diez días: si en este intermedio matase ó hiriese el uno al otro, fuese detenido por traidor y pa-

Digitized by Google

gase 1.000 sueldos de multa; que los ocho individuos ante quienes se hiciese el desafío, se juntasen con los almirantes y jurados y procurasen reconciliarlos y evitar que nada se hiciese contra derecho: que si alguna de las poblaciones arrojase maliciosamente fuego contra otra, muriese irremisiblemente á fuego.» Los 12 jurados de cada uno de los concejos se obligaron á la observancia de aquellas disposiciones, la cual debía durar por espacio de doce años, sucediéndose después cuarenta días de término para corregir ó enmendar la concordia. A pesar de esta *composición*, la guerra entre los unos y los otros se renovó, en 1222, con muertes é incendios, comprometiendo por segunda vez sus diferencias al rey y al obispo, quienes, habida consulta del Real Consejo y otras personas ilustradas, declararon: «que los de la población, Navarrería y San Miguel, olvidasen todo el odio concebido contra los del burgo de San Saturnino por la quema y demás atentados cometidos en las guerras pasadas, perdonando igualmente los de San Saturnino á los de otros barrios la quema de sus casas y *fozal viejo*, con los demás motivos de queja; que todos los habitantes de los cuatro barrios, desde siete años arriba, jurasen mantener la paz y buena inteligencia, y que si alguno intentase turbarla, se uniesen todos contra él, lo echasen de la vecindad y lo destruyesen completamente; que los de la población, al reedificar las casas fronterizas al burgo de San Saturnino, no las levantasen más de tres codos de piedra, siguiendo lo restante de las paredes con tablas hasta la altura de una lanza militar, sin troneras ni ventanas, y sin que sus gateras y albañales pudiesen entrar en el foso del burgo; que no se levantase fortaleza alguna en la población contra el muro del burgo, demoliéndose las que hubiese; y que pudiesen construir y fortificar las murallas exteriores cuanto quisieran.» Según parece, el pretexto de aquella discordia, era el foso que dividía el burgo de la población; pero no habiéndose quitado y cegado hasta mucho tiempo después, para convertirse en la *calle Nueva*, fué todo poco menos que inútil; pues era imposible que, unidos en tan corto terreno, cuatro pueblos de origen, leyes y jurisdicción distintas, mantuvieran la armonía, que debe conservarse siempre entre vecinos de una misma ciudad. Mandaban en ella el rey, el obispo y el cabildo de la catedral, como señores temporales; no se convenían en el modo de ejercer su autoridad, y las disputas, que esta discordancia ocasionaba, ponían en acción las rivalidades del pueblo. En 1255, don Teobaldo II ajustó sus diferencias con el obispo don Pedro Jiménez de Gazolar, quedando á medias entre el rey y la Iglesia los emolumentos, rentas y jurisdicción de Pamplona. Este convenio moderó algún tanto, pero no cortó de raíz los disturbios. En 1271 juró el rey Don Enrique á los pamploneses sus fueros, perdonándoles al propio tiempo las quejas que tenía de ellos; prometió deshacer los agravios de los monarcas anteriores, y dispuso que «ninguno de sus habitantes fuese preso, dando fiador de derecho, excepto los *traidores, ladrones* y *encartados;* que les guardaría la moneda por doce años sin bajarla, y que en toda su vida no labraría sino una sola moneda.» En Diciembre de 1290, hallándose el rey Don Felipe en San Germán, se llevó á cabo una nueva concordia entre éste y el obispo don Miguel, prior, *arcediano de tabla* y *hospitalero*, como apoderado de la Iglesia; cuyos principales capítulos disponían: «que todos los infanzones de Pamplona y los criados de la casa real perteneciesen privativamente y sin concurso de otro juez, á la jurisdicción de los reyes, como también las causas de traición, el mero y mixto imperio y el conocimiento de los delitos cometidos en días de mercado foráneo contra los que viniesen ó volviesen de él; que la Iglesia entendiese en las causas espirituales, en el cumplimiento de las últimas voluntades y obras pías; que el guarda de la cárcel, los pregoneros y otros oficios subalternos se pusiesen de mancomún por el rey y la Iglesia, y que en los *bastones de su oficio* llevasen las armas del rey, obispo y arcediano; que los bandos se hiciesen á nombre de todos; que el obispo y cabildo no pagasen *quinto* y usasen de los pastos reales, manteniendo en ellos hasta 500 cabezas de ganado de cerda; que las primicias se colectasen por un clérigo y un lego, diputados por el rector y vecinos de los pueblos, y que de ellas se proveyese lo necesario á las iglesias, invirtiendo el sobrante en usos piadosos; que los refugiados en las iglesias gozasen del asilo, fuera de los casos exceptuados por el derecho; que la facultad de batir moneda fuese privativa del rey; que los clérigos casados y que no viviesen clericalmente, tuvieran obligación de asistir al ejército y cabalgata.» Para dar mayor firmeza á estos artículos, se solicitó la aprobación del Papa, el cual autorizó el concordato, moderando algún tanto el último artículo. Esto no obstante, en 1303, los jurados de Pamplona pusieron instancia ante la Silla apostólica contra aquella concordia, que violaba sus fueros y privilegios. Se ignora el término de este recurso. Según parece, la discordia civil hizo sobreseer en la demanda, y aumentándose el descontento, se acudió á las vías de hecho hasta violar la iglesia catedral y quedar destruída la ciudad de la Navarrería y burgo de San Miguel. En 1319, el rey Don Felipe III y su esposa Doña Juana aprobaron la antigua concordia de 1290, salvas algunas modificaciones. Dos años después de esta confirmación y modificación, otorgadas con el objeto de terminar los disturbios que trabajaban la población, lo que no llegó á efectuarse, el obispo y el cabildo se vieron obligados á ceder al rey las cuatro villas de Pamplona, con los castillos de Monjardín, Oro, Villamayor, Azqueta, Luquiani, Urbiola, y Adarreta; cediendo el monarca por su parte á la iglesia varias viñas y heredades en pago de 500 libras anuas que le asignó en recompensa. Esta nueva concordia se llevó á cabo en 1.º de Abril de 1321, y desde entonces se empezó á repoblar la Navarrería, destruída en la guerra anterior, cargando á cada vecino un censo de 6 dineros por cada codo de tierra, que comprendía 60 de largo. Los barrios de que por este tiempo constaba la Navarrería se llamaban: *Corriburu*, de la *Era*, *Mediano*, *Englentina*, *San Martín*, *Atahalea*, *Mugatería*, *Santa Cecilia*, *Peregrinos*, *San Pedro*, *San Emeterio*, *el cementerio de Santa María* y el *Capitolio*. Carlos I insistió con empeño en esta repoblación y disminuyó el censo de 6 dineros en algunos barrios, confirmando á sus vecinos el fuero de Jaca, el uso de doce jurados y notarios, y el derecho de proponer aquéllos al gobernador tres vecinos para la elección de alcalde. A la coronación de Carlos II, celebrada en 27 de Junio de 1350, asistieron tres diputados por Pamplona y cuatro por los barrios, los cuales fueron declarados francos y absueltos de los censos por aquel monarca, en recompensa de los notables servicios que le habían prestado en la guerra de Francia, y con el objeto de que acudieran á los reparos y fortificaciones de la ciudad, que era la cabeza del reino, y en cuya iglesia catedral acostumbraban coronarse los reyes. En tiempo de Carlos III siguió Pamplona dividida en las tres distintas poblaciones del Burgo, la población y la Navarrería; y cuando aquel monarca, la princesa, el príncipe de Viana, los diputados á Cortes y demás acompañamiento hicieron su entrada en esta ciudad, por los años de 1422, surgió una cuestión acerca de la preferencia de lugar en los obsequios entre los concejales de las tres poblaciones mencionadas. Enterado el rey y las Cortes, pusiéronse de acuerdo con los vecinos amantes de la paz con el objeto de destruir de una vez el germen de la discordia. Al efecto se unieron para siempre las tres jurisdicciones y sus rentas en un concejo, compuesto de diez jurados; cinco, elegidos por los moradores del barrio de San Saturnino; tres, por los de San Nicolás, y dos, por los de la Navarrería. Esta elección debía verificarse en lo sucesivo por los jurados cesantes en el domingo más próximo á la fiesta de *santa María de Setiembre*, los cuales eran anuos, y habían de juntarse para los negocios comunes en la casa que exprofeso se mandó levantar en el sitio denominado *Torre Gallea*, dejando entre la Torre y casa camino suficiente. Se ordenó poner campana para convocar á las juntas y se arregló cuanto concernía al régimen interior del concejo; que-

Digitized by Google

dando todo concluído y jurado en las Cortes que á la sazón se celebraban en PAMPLONA (8 de Setiembre de 1423). De este modo cesaron las enemistades y trastornos civiles y se aumentó considerablemente la población. En 24 de Junio de 1512 se sometió ésta á Don Fernando *el Católico*, por medio de una capitulación, que llegó á ser la base principal del contrato sobre la observancia de los fueros entre los navarros y los monarcas de Castilla. Hallándose en Logroño Don Fernando, el 20 de Diciembre del referido año, confirió á PAMPLONA todos sus privilegios, honores, prerrogativas, ferias, usos y costumbres, quedando cabeza del reino como antes. Entre estas disposiciones, ordenó también: «que los vecinos no fueran vejados ni apremiados para dar posadas, sino por su dinero; que el aposentamiento se hiciera por el aposentador de la ciudad, debiendo observarse estos dos artículos, como se hacía en las ciudades de Zaragoza, Barcelona y Valencia, excepto que la gente de guerra que allí se alojase nada tuviese que pagar por el aposento; que el poner precios fuera privativo del regimiento de la ciudad; que si en tiempo de los reyes propios de Navarra no fueron obligados los vecinos de PAMPLONA y sus términos á salir fuera de ellos por causa de la guerra, no se les obligase tampoco en lo sucesivo; pero que si lo fueron, que lo fuesen también, pagándoles su sueldo; que en PAMPLONA, como centro del reino, residiesen el Real Consejo, corte mayor, sello y chancillerías; que la justicia ordinaria se ejerciese según la forma acostumbrada en el reino, quitando los abusos; que sólo hubiera los oficiales antiguos para el buen gobierno, sin poner otros, como corregidor y alguaciles; que los vecinos fuesen francos por cinco años y libres de cuarteles; y en orden á alcabalas, que se encabezase la ciudad en la suma que entonces tenía, conforme á la oferta de los tres Estados; que no se introdujese la confiscación fuera de los casos de herejía, lesa majestad y falsa moneda; y cuando en lo porvenir juzgasen los reyes sucesores conveniente establecer esta pena, que los vecinos gozasen como antes de la leña, carbón, aguas y hierbas de los montes reales, y que no se molestase á los que llevasen víveres á PAMPLONA, ni en sus personas ni con el embargo de sus bestias.» Esta disposición fué confirmada por la reina Doña Juana y su hijo Carlos I, en Valladolid á 22 de Mayo de 1518. En 1521, fué herido en esta ciudad Ignacio de Loyola, el cual, durante su convalecencia, concibió el proyecto de fundar la célebre orden de los jesuitas. A partir de esta época, PAMPLONA, capital de un reino que forma parte de la monarquía española, ha corrido las vicisitudes comunes á ésta, como anteriormente las que fueron particulares de Navarra. La insigne ciudad que nos ocupa, desde su sumisión al Rey Católico, lejos de decaer, continuó floreciente, estableciendo sabias disposiciones para su régimen interior y mejora; no ofreciendo su historia nada notable hasta la invasión francesa de 1808. En esta época el ejército de Napoleón se apoderó por sorpresa de la importante plaza de PAMPLONA, la cual permaneció en su poder hasta 1813. Diez años más tarde, fué ocupada de nuevo por las armas francesas, enviadas sobre España para el restablecimiento de la monarquía absoluta, bajo las órdenes del general Lauristón, á quien la toma de la ciudad le valió el título de mariscal de Francia. En la sangrienta lucha civil, que siguió á la muerte de Fernando VII, llegó á ser esta plaza el principal punto de apoyo de las operaciones del ejército liberal, y respetada constantemente por los carlistas. En los fosos de esta misma fortaleza fué fusilado por los cristinos, en 1839, el cabecilla Santos Ladrón de Guevara. Finalmente, los bellísimos é interesantes alrededores de PAMPLONA están llenos de recuerdos de las dos guerras civiles, que han ensangrentado lastimosamente el suelo de la patria.

13. *Varones ilustres.*—Entre los muchos pamploneses que se han distinguido por sus talentos, figuran el historiador don José Moret; el escultor don Miguel de Ancheta; el escritor don J. Hurtado, y el general don Francisco Javier Elío.

14. *Títulos.*—PAMPLONA lleva los dictados de *muy noble, muy leal* y *muy heróica*, á los cuales sustituye alguna vez el de *imperial*.

15. *Heráldica.*—El escudo de esta histórica ciudad ostenta por armas un león rampante, con una corona encima y una espada en la garra derecha, y por orla, las famosas cadenas de Navarra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pampilo, Pampilona, Pompejopolis;* de *Pompēius*, Pompeyo, y del griego *pólis*, ciudad; «ciudad de Pompeyo:» francés, *Pampelune*.

Pamplona (PEDRO DE). Pintor en miniatura é iluminador español del siglo XIII. Escribió y pintó para el rey Don Alfonso *el Sabio* una *Biblia* en dos tomos y en vitela, que existe en la biblioteca de la catedral de Sevilla, y contiene muchos adornos, miniaturas y las tres iniciales de mal dibujo, pero de fresco y brillante colorido.

Pamplonés, sa. Adjetivo. El natural de Pamplona y lo perteneciente á aquella ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Pamplona:* catalán, *pamplonés, a.*

Pamporcino. Masculino. *Botánica.* Planta. De la raíz, que es gruesa, esférica y carnosa, nacen, sostenidas de largos cabillos, varias hojas redondas, y de color por encima verde oscuro con manchas blancas, y por debajo rojizo: de en medio de ellas nacen vástagos largos, que sostienen las flores, que son pequeñas, de color blanco ó rojo ó azul, y están inclinadas hacia la tierra. ‖ El fruto es esférico y membranoso, y las semillas largas y esquinadas.

Pamposado, da. Adjetivo. Desidioso, flojo y poltrón.

ETIMOLOGÍA. *Pan* y *posado*.

Pampringada. Femenino. PRINGADA DE PAN. ‖ Por antífrasis, cualquiera cosa de poca sustancia ó que es fuera de propósito.

1. Pan. Masculino. Harina amasada y cocida al fuego. Fórmase en diversas figuras, regularmente circulares, de varios tamaños y pesos. Es sustento común de los hombres, y se hace de varias semillas; pero el más común es de trigo. ‖ La masa muy sobada y delicada, dispuesta con manteca ó aceite, de que usan en las pastelerías y cocinas para pasteles y empanadas. ‖ Metáfora. La masa de otras cosas en figura de PAN; como de higos, de jabón, de sal, etc. ‖ Metáfora. Todo lo que en general sirve para el sustento diario, por ser el PAN lo principal. ‖ El trigo, y así se dice cuando un año es abundante de esta semilla: este año hay mucho PAN; esto es, hay mucho trigo. ‖ Provincial Galicia. Todas las semillas de que se hace PAN, menos el trigo. ‖ Los trigos, centenos, cebadas, etc., desde que nacen hasta que se siegan. ‖ Hoja de harina cocida entre los hierros á la llama, que sirve para hostias, oblea y otras cosas semejantes. ‖ Hoja muy delicada que forman los batidores de oro, plata ú otros metales á fuerza de martillo, y cortadas después, las guardan ó mantienen entre hojas de papel, y sirven para dorar ó platear. ‖ AFLORADO. PAN FLOREADO. ‖ AJENO CARO CUESTA. Refrán que advierte que los beneficios que se reciben, además del empacho de la necesidad, dejan obligados á la correspondencia. ‖ ÁCIMO. El que no tiene levadura. ‖ BAZO. El que se hace de moyuelo y alguna parte de salvado. ‖ BENDITO. El que suele bendecirse en la misa y se reparte al pueblo. ‖ DE LA BODA. Los regalos, agasajos, parabienes, diversiones y alegrías de que gozan los recién casados. ‖ DE MUNICIÓN. El que se da á los soldados, y es por lo común de inferior calidad. ‖ DE PERRO. PERRUNA. ‖ Metáfora. Daño ó castigo que se hace ó da á alguno. Es tomada la alusión de que en el PAN suele darse á los perros lo que llaman zarazas, para matarlos. ‖ DE POYA. Aquel con que se contribuye en los hornos públicos por precio de la cochura. ‖ DE PROPOSICIÓN. El que se ofrecía todos los sábados en la ley antigua, y se ponía en el tabernáculo. Eran doce, en memoria de las doce tribus, y no se cocían en los hornos comunes, sino en vasos hechos á propósito, y sólo los podían comer los sacerdotes y levitas. ‖ FERMENTADO. El que lleva levadura, á distinción del PAN ácimo. ‖ FLOREADO Ó DE FLOR. El que se hace de la flor de la harina. ‖ MAL CONOCIDO. Favor ó beneficio no agradecido. ‖ Ó VINO. Especie de suerte que se ejecuta mojando un canto ó tejilla ú otra cosa por un lado, que

Digitized by Google

llaman VINO; y el seco PAN, y dando á elegir la arrojan á lo alto dando vueltas, y el lado que queda de la parte de arriba gana, según se eligió. ‖ PERDIDO. Metáfora. El que ha dejado su casa y se ha metido á holgazán y vagabundo. ‖ PINTADO. El que se hace para las bodas y otras funciones, adornándolo por la parte superior con unas labores que se hacen con la pintadera. ‖ POR MITAD. Expresión. Entre los labradores significa el modo de arrendar alguna renta por igual porción de trigo y cebada. ‖ POR PAN, VINO POR VINO. Expresión con que se da á entender que alguno ha dicho á otro alguna cosa llanamente, sin rodeos y con claridad. ‖ SECO. PAN solo sin otra vianda ó manjar. ‖ SENTADO. El que tiene un día ó más de cocido. ‖ TERCIADO. Provincial. La renta de las tierras que se paga en granos, siendo las dos terceras partes de trigo y la otra de cebada. ‖ Y AGUA. Cierta cantidad limitada de maravedís que daban las Ordenes militares á sus caballeros por razón de alimentos. ‖ Penitencia ejecutada con ese solo alimento que se da en las religiones por mortificación, y los fieles lo usan por ayuno. ‖ Y CALLEJUELA. Locución con que se explica que á alguno se le deja el libre paso para que vaya donde quisiere. ‖ Y PAN CON ELLO, Y PAN PARA COMELLO. Locución que explica que una cosa es la misma que otra, y no tiene nueva utilidad, aunque se signifique como diversa. ‖ Y QUESILLO. Planta que crece hasta la altura de un pie. Tiene las hojas estrechas, recortadas y ondeadas por su margen, las flores blancas, pequeñas y compuestas de cuatro hojitas puestas en cruz, y el fruto en forma de triángulo. Las semillas son muy menudas, redondas, chatas y de color amarillento. ‖ ¡EL PAN DE CADA DÍA! Expresión con que se censura al que repite de continuo consejos, peticiones ó quejas. ‖ Y VINO, UN AÑO TUYO, Y OTRO DE TU VECINO. Refrán con que se denota la desigualdad de las cosechas, aun en tierras poco distantes unas de otras. ‖ A FALTA DE PAN BUENAS SON TORTAS. Refrán con que se significa que el que no tiene nada, cuando logra alguna cosa, aunque sea corta, debe consolarse y estar contento. ‖ Á PAN DURO DIENTE AGUDO. Refrán que aconseja la actividad y diligencia que se debe poner para superar las cosas arduas y dificultosas. ‖ Á PAN Y CUCHILLO. Modo adverbial. Continua y familiarmente. ‖ Á PAN Y MANTELES Modo adverbial que se dice del que mantiene á otro dentro de su misma casa y á su misma mesa. ‖ Á QUIEN NO LE SOBRA PAN NO CRÍE CAN. Refrán que enseña que todos deben arreglarse á sus rentas, y no contraer empeños indebidos por gastos excesivos. ‖ AL ENHORNAR SE TUERCE EL PAN, Ó AL ENHORNAR SE HACEN LOS PANES TUERTOS. Refrán que advierte el cuidado que se debe tener cuando se comienzan las cosas para que salgan bien hechas. ‖ AL QUE COME BIEN EL PAN, ES PECADO DARLE AJO. Refrán en que se advierte que con las personas que comen bien las viandas comunes, es supérfluo gastar en salsas y manjares delicados. ‖ ARA BIEN Y HONDO, Y COMERÁS PAN EN ABONDO. Refrán que enseña que la tierra bien labrada produce sus frutos con mayor abundancia. ‖ AUN AHORA SE COME EL PAN DE LA BODA. Refrán que muestra que el peso y cargas del matrimonio no se sienten en sus principios, como tampoco en los cargos y empleos mientras dura el gozo de haberlos adquirido. ‖ AYUNAR Á PAN Y AGUA. Frase. No tomar otro alimento que el de PAN y agua á las horas que se acostumbra cuando se ayuna. ‖ COMER EL PAN DE ALGUNO. Frase familiar. Ser familiar, doméstico ó mantenido de otro. ‖ DE LOS NIÑOS. Frase con que se da á entender á alguno que es ya muy viejo, como que está de más ó estorba ya en el mundo. ‖ COMER PAN CON CORTEZA. Frase metafórica y familiar. Ser alguna persona adulta, y valerse por sí misma sin ayuda de otra. ‖ Estar ya bueno un enfermo. ‖ CON PAN Y VINO SE ANDA EL CAMINO. Refrán que enseña que es menester cuidar del sustento de los que trabajan, si se quiere que cumplan con su obligación. ‖ CON SU PAN SE LO COMA. Expresión con que se da á entender la indiferencia con que se mira la conducta ó resolución de alguna persona. ‖ CONTIGO, PAN Y CEBOLLA. Expresión hiperbólica con que ponderan su desinterés los enamorados. ‖ DEL PAN DE MI COMPADRE, GRAN ZATICO Á MI AHIJADO. Refrán con que se advierte que de los bienes ajenos solemos ser muy liberales, aunque seamos escasos en dar de los nuestros. ‖ DEL PAN Y DEL PALO. Locución que enseña no se debe usar del excesivo rigor, sino mezclar la suavidad y el agasajo con el castigo. Y se extiende á significar que con lo útil y provechoso se suele recompensar el trabajo y fatiga. ‖ DURA EL PAN CON MIGAS DE AL. Refrán con que se explica que no es mucho que uno ahorre en alguna cosa, cuando para su manutención y sustento puede tener recurso á otras. ‖ ECHARSE LOS PANES. Frase. Inclinarse ó caerse los trigos. ‖ EL PAN BIEN ESCARDADO HINCHE LA TROJ Á SU AMO. Refrán que denota las ventajas que se logran cuando se ponen en cualquiera negocio la actividad y diligencia debidas. ‖ EL PAN COMIDO, Y LA COMPAÑÍA DESHECHA. Refrán que se dice por los ingratos que, después de haber recibido el beneficio, se olvidan de él y no hacen caso, ó se apartan de aquel de quien lo recibieron. ‖ EL PAN PAN, Y EL VINO VINO. Refrán con que se denota que se debe proceder con ingenuidad y franqueza. ‖ ENGAÑAR EL PAN. Frase metafórica y familiar. Comer con el PAN alguna cosa de gusto, para que sepa mejor y no se desperdicie. ‖ ESCALFAR EL PAN. Frase. Cocerlo con demasiado fuego, de suerte que saca en la corteza unas ampollas. ‖ GANAR PAN. Frase. ADQUIRIR CAUDAL. ‖ HACER UN PAN COMO UNAS HOSTIAS. Frase familiar irónica con que se lamenta el desacierto ó mal éxito de alguna acción. ‖ LOS AMENAZADOS COMEN PAN. Refrán con que se da á entender que no todas las amenazas tienen efecto, ó que no se hace caso de ellas. ‖ MÁS VALE PAN CON AMOR, QUE GALLINA CON DOLOR. Refrán que enseña que cuando no hay amor entre casados ú otras personas, sirve de poco la riqueza y el regalo; como al contrario se lleva bien la pobreza cuando lo hay. ‖ NI TU PAN EN TORTAS, NI TU VINO EN BOTAS. Refrán que explica que es regla de la economía el que ninguno emplee su caudal en cosas que brevemente y con facilidad se consumen. ‖ NO COCÉRSELE Á UNO EL PAN. NO COCÉRSELE EL BOLLO. ‖ NO COMER EL PAN DE BALDE. Frase con que se da á entender que si á alguno le dan alguna cosa, no es de gracia, sino por su fatiga y trabajo. ‖ NO COMER PAN. Frase metafórica que se dice de las cosas que pueden ser útiles, y no hay daño en conservarlas, porque no ocasionan costa alguna. ‖ NO HABER PAN PARTIDO. Frase con que se da á entender la amistad y estrecha confianza que hay entre dos ó más personas. ‖ NO LE COMERÁN EL PAN LAS GALLINAS. Expresión que significa que alguno llegará tarde al paraje adonde camina. ‖ NO TANTO PAN COMO QUESO. Locución que explica que se debe guardar proporción en las cosas, especialmente cuando se comparan unas con otras. ‖ POR MUCHO PAN, NUNCA MAL AÑO. Refrán que enseña que el multiplicar las diligencias y medios para el logro de algún intento siempre hace al caso. ‖ QUIEN DA PAN Á PERRO AJENO, PIERDE EL PAN Y PIERDE EL PERRO. Refrán que enseña que el que hace beneficios á personas desconocidas y con fin interesado, comunmente los pierde. ‖ REPARTIRSE COMO PAN BENDITO. Frase que explica que alguna cosa se distribuye en porciones muy pequeñas; con alusión al pan bendito que se suele dar en la iglesia.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pâ*, alimentar; *pita*, pan: hebreo, *hita*, pan ó trigo; griego, παίομαι *(paíomai)*; latín, *pascĕre* y *pasci*, pacer; *pastus*, pasto; *pābŭlum*, pábulo; *pānis*, pan; italiano, *pane;* francés, *pain;* portugués, *pão;* catalán, *pá;* picardo, *poin;* walón, *pon.*

Reseña.—1. PAN *calendario*. El que en otro tiempo se ofrecía en ciertas iglesias, en la fiesta de Navidad, fiesta llamada también *Calanda*.

2. PAN *de proposición*. *Ley escrita.*—El de trigo puro y sin levadura que, en número de doce, por alusión á las doce tribus de Israel, se colocaba la mañana de cada sábado en presencia de Dios sobre tablas de oro en los lugares sagrados.

PAN, PANO, PANTO. Del adjetivo grigo *pas*, *pasa*, *pan*, genitivo *pantos;* en latín, *omnis*, *quivis*, *totus*, todo: *panacea* (cúralo todo), *Pan-cracio* (todo fuerza), *pán-creas* (todo carne), *pandectas*, *pan-egírico*, *pan-léxico* (diccionario de todo, diccionario universal),

Digitized by Google

pan-teísmo, *pan-teón*, *pantó-metra*, *panto-mima*, etc. (MONLAU.)

2. Pan. Masculino. *Mitología.* Dios de los antiguos griegos, hijo de Mercurio, ó bien de Júpiter y de Calixto, que erróneamente ha sido confundido con Silvano y Fauno. Presidía á los ganados y á los pastos. Su amor por Eco no fué feliz. Se le representaba con cuernos en la cabeza, un bastón encorvado en la mano, y la parte inferior del cuerpo semejante á la de un animal. Los antiguos creían que de noche corría por las montañas y que sus apariciones causaban el mayor terror; de aquí el nombre de terror *pánico*. Las fiestas de PAN, en Arcadia, se llamaban fiestas *licianas;* y en Roma, *lupercales*. En tiempos del imperio romano, se hizo de PAN un dios superior, idéntico á la naturaleza. También se le identificó con una divinidad de Egipto: Osiris y Mendes.

Pana. Femenino. Especie de tela de algodón, semejante en el tejido al terciopelo.

ETIMOLOGÍA. *Paño.*

Panace. Femenino. *Botánica.* Planta que echa las flores masculinas en distinto pie ó planta que las femeninas: son de color amarillo, compuestas de cinco pétalos; las hojas compuestas de otras cinco, divididas cada una en tres gajos, y por fruto, una baya de figura de corazón. Su raíz es aromática.

ETIMOLOGÍA. Griego πανάκεια y πάνακες *(panákeia* y *pánakes):* latín, *panăces.*

Panacea. Femenino. Nombre dado antiguamente, por hipérbole, á algunos emplastos y otras preparaciones farmacéuticas, que se administraban como eficaces para varias enfermedades. Hoy sólo se usa en el sentido de remedio universal ó SÁNALO Ó CÚRALO TODO, que es la traducción literal de esta voz griega. ‖ *Politeísmo griego.* Diosa que curaba todas las enfermedades, por quien parece ser que los médicos solían jurar. ‖ PANACEA INGLESA. Carbonato de magnesia mezclado con carbonato calcáreo. ‖ PANACEA MERCURIAL. Protocloruro de mercurio sublimado muchas veces. Autor hubo, como un tal Labrune, que aconsejaba una serie de nueve sublimaciones sucesivas para preparar la PANACEA MERCURIAL. ‖ Metáfora. Se aplica á objetos del orden moral, como cuando decimos: la virtud, la ciencia y el trabajo son las únicas PANACEAS de la vida.

ETIMOLOGÍA. Griego πανάκεια *(panákeia);* de πᾶν *(pān)*, todo, y ἄκος *(ákos)*, remedio; «remedio para todo:» latín, *Pănăcēa*, nombre de una de las cuatro hijas de Esculapio; italiano y catalán, *panacea;* francés, *panacée.*

PANACEA. «Del pseudo-prefijo griego *pan*, todo, y *akéomai*, curar; todo lo curo, *cúralo todo*, medicina universal. Sabido el valor significativo de cada uno de los dos elementos que entran en esta voz, ya no dirá el lector (ó al menos sabrá en qué sentido lo dice): PANACEA universal, redundancia, ó *albarda sobre albarda*, tan manifiesta como la que cometen los que dicen lugares *tópicos*, *panorama* universal, fuegos *píricos*, guerra *polémica*, etc., por ignorar el valor y la significación de las palabras que emplean. Y he aquí comprobado el aserto de que sin algunos conocimientos etimológicos es imposible escribir bien.» (MONLAU.)

Reseña.—1. «Juro por Apolo, por Esculapio, por Hygia y por PANACEA.» *(Juramento de* HIPÓCRATES.)

2. La Medicina no conoce ninguna PANACEA; es decir, ningún remedio universal.

3. En Francia, el asaro ó nardo silvestre lleva el nombre de PANACEA de las cuartanas.

Panacoco. Masculino. *Botánica.* Arbol de Cayena, que produce unos guisantes rojos con una manchita negra.

Panacronismo. Masculino. *Cronología.* Error que consiste en colocar un hecho en época posterior á la en que ha sucedido.

ETIMOLOGÍA. Griego πᾶν *(pān)*, todo, y χρόνος *(chrónos)*, tiempo.

Panachera. Femenino. *Botánica.* Conjunto de vetas ó manchas mezcladas con el color dominante de una flor.

ETIMOLOGÍA. Francés *panacher*, forma de *panache*, penacho.

Panadear. Activo. Hacer pan para venderlo.

Panadeo. Masculino. El ejercicio de hacer pan para venderlo.

Panadería. Femenino. El oficio de los panaderos. ‖ El sitio, casa ó lugar donde se hace ó vende el pan.

ETIMOLOGÍA. *Panadero:* catalán, *panadería;* francés, *paneterie;* italiano, *panetteria.*

Panadero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio hacer ó vender pan. ‖ PANADERA ÉRADES ANTES. AUNQUE AHORA TRAÉIS GUANTES. Refrán que reprende á los que se olvidan de sus humildes principios en viéndose en alta fortuna, y desprecian á sus iguales.

ETIMOLOGÍA. Latín de las glosas, *pānārĭus;* italiano, *panattiere;* francés, *panetier;* catalán, *panader, a.*

Reseña.—El latín clásico tiene *pānĭfer;* de *pānis*, pan, y *facĕre*, hacer.

Panadizo. Masculino. Postemilla que se hace regularmente en los dedos, y causa molestia y dolor hasta que revienta. ‖ Familiar. La persona que tiene el color muy pálido, y que anda continuamente enferma.

ETIMOLOGÍA. Griego παρωνυχία *(parōnychía)*, de *pará*, cerca, y *onyx*, uña, «cerca de la uña:» latín, *panărĭcĭum*, que representa *paronychiŭm;* italiano, *panericco;* francés, *panaris;* catalán, *panadís.*

Panado, da. Adjetivo. Cubierto ó sembrado de pan rallado. Se dice del agua de sustancia de pan que se hace para los que tienen debilidad en el estómago.

Panal. Masculino. El cuerpo esponjoso que las abejas forman de la cera, con multitud de cavidades y receptáculos de figura hexágona, en que fabrican y guardan la miel. Llámase también así el de las avispas. ‖ Metáfora. El pan de azúcar rosado, hecho en figura de PANAL.

ETIMOLOGÍA. *Pan*, por semejanza de forma: catalán, *panal.*

Panania. Adjetivo familiar. Epíteto de la fermentación del pan al cocerse, cuyo resultado es producir los gases los ojos que en él se advierten. (CABALLERO).

Panapana. Masculino. *Ictiología.* Pez cetáceo del Brasil.

Panar. Masculino. PANAL.

Panarizo. Masculino. PANADIZO.

Panarra. Masculino. Simple, mentecato, dejado y flojo.

ETIMOLOGÍA. *Pan:* catalán, *panarra.*

Panarrear. Neutro familiar. Comer mucho pan.

Panatenaico. Masculino. *Erudición.* Título del libro de Isócrates, que contiene los hechos y alabanzas de las panateneas.

ETIMOLOGÍA. *Panatenaico, ca.*

Panatenaico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Concerniente á las panateneas. ‖ JUEGOS PANATENAICOS. Juegos que principiaron en Atenas en tiempos de Erichthonio.

ETIMOLOGÍA. Griego παναθήναικός *(panathēnaikós):* latín, *pānāthēnaĭcus;* francés, *panathénaïque.*

Panateneas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que los atenienses celebraban en honor de Minerva, patrona de Atenas y del Ática. Había las grandes PANATENEAS, que se verificaban cada cuatro años; y las pequeñas, que se celebraban anualmente. Puede decirse que las PANATENEAS eran las fiestas patronales de los atenienses, las más suntuosas y admirables del paganismo.

ETIMOLOGÍA. Griego παναθήναια *(panathēnaia);* de πᾶν *(pān)*, todo, y Ἀθήνη *(Athénē)*, Minerva, como quien dice: «todo consagrado á Minerva:» latín, *pănăthēnaĭca;* francés, *panathénées.*

Reseña histórica. Las grandes PANATENEAS se celebraban en el tercer año de cada olimpiada.

Panática. Femenino. La provisión de pan.

ETIMOLOGÍA. *Pan:* catalán, *panática.*

Pancada. Femenino provincial Galicia. Golpe dado con el pie. ‖ Contrato de vender las mercaderías por junto y en montón, especialmente las menudas. Es muy usado en Indias, donde le dan este nombre.

Pancarpia. PANCARPIAS.

ETIMOLOGÍA. La forma *pancarpia*, que trae la Academia, no es etimológica.

Pancarpias. Femenino plural. *Antigüedades griegas y latinas.* Coronas hechas de todo género de flores. (FESTO.) ‖ Singular. *Arquitectura.* Guirnalda de frutos y de flores.

ETIMOLOGÍA. Griego παγκάρπιος *(pagkárpios*, que se pronuncia *pankárpios);* de *pān*, todo, y *karpós*, fruto: latín, *pancarpĭæ.*

Sentido etimológico. — Ateniéndonos á la etimología del vocablo, es

Digitized by Google

evidente que las primeras PANCARPIAS fueron coronas de frutos, καρπός *(karpós)*, y de flores.

Pancarpo. Masculino. *Antigüedades.* Ofrenda de toda clase de frutas.

ETIMOLOGÍA. *Pancarpias:* griego, πάγκαρπος *(págkarpos)*, que se pronuncia *pánkarpos*: latín, *pancārpus*, compuesto de muchas cosas. (SAN AGUSTÍN.)

Pancarta. Femenino. *Erudición.* Pergamino que contiene copiados varios documentos. ‖ *Historia de la Edad media.* Edicto que contenía la tarifa de ciertos derechos. ‖ BULA PANCARTA. *Cancillería romana.* Bula que contenía diversos artículos importantes.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *panchārta;* del griego πᾶν *(pān)*, todo, y del latín *carta*, papel: francés, *pancarte.*

Pancera. Femenino. La parte de la armadura ó pieza de las armas, que cubre el vientre ó panza.

Pancerno. Masculino. Soldado de un cuerpo de caballería polaca.

ETIMOLOGÍA. Francés *pancerne.* (LANDAIS.)

Pancio. Masculino. *Metrología.* Especie de medida para áridos.

Panco. Masculino. Embarcación usada en Filipinas para corso.

Pancorvo (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVIII, que residía en Jaen á principios de dicho siglo y allí aprendió su arte con Valois, que había sido discípulo de Sebastián Martínez. Existen varias obras suyas en los templos de dicha ciudad, Baeza y Úbeda.

Pancra. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra preciosa que presenta los colores del iris.

ETIMOLOGÍA. Griego πάγχρους *(pánchrous);* de *pán*, todo, y *chroiá*, color: latín, *panchrus;* francés, *panchre.*

Pancracia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Lucha en que los campeones lidiaban, valiéndose de todos los recursos del pugilato, manopla, lucha, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pancracio.*

Pancraciasta. Masculino. El vencedor en los cinco ejercicios gimnásticos de la lucha de los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego παγκρατιαστής *(pagkratiastēs)*, que se pronuncia *pankratiastes:* francés, *pancratiaste.*

Pancracio. Masculino. *Antigüedades griegas.* Ejercicio gimnástico que se componía de la lucha y del pugilato.

ETIMOLOGÍA. Griego παγκράτιον *(pagkrátion);* de *pān*, todo, y *krátos*, fuerza: francés, *pancrace.*

Pancrático, ca. Adjetivo. PANCREÁTICO.

Páncreas. Masculino. *Anatomía.* Cuerpo glanduloso situado en la parte inferior del estómago, donde se engendra el suco pancreático, y, por un conducto que sale de él, va al intestino duodeno. Por consiguiente, es una glándula situada en el abdomen, cuya función consiste en operar la digestión de las sustancias grasas, mediante la ayuda del líquido que la misma glándula segrega. Se infiere que el jugo pancreático tiene por objeto la digestión de las substancias grasas, porque se ha observado que, en las afecciones del PÁNCREAS, los cuerpos grasos, contenidos en los alimentos, aparecen enteros en las deposiciones. Esta observación hace evidente que la digestión de las sustancias grasas no se verifica cuando el PÁNCREAS no funciona de un modo normal. ‖ PÁNCREAS DE ASELLI. Nombre dado á cierto número de glándulas linfáticas, aglomeradas cerca del PÁNCREAS.

ETIMOLOGÍA. Griego πάγκρεας *(págkreas)*, que se pronuncia *pánkreas;* de *pān*, todo, y *kréas* (κρέας), carne, «todo carne;» francés, *pancréas;* catalán, *páncreas.*

Reseña.—Lo primero que el médico tiene que hacer, al indicarse una afección del PÁNCREAS, es prohibir absolutamente el uso de alimentos grasos.

Pancreatalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor que se siente en el páncreas.

ETIMOLOGÍA. *Páncreas* y *álgos*, dolor: πάγκρεας ἄλγος: francés, *pancréatalgie.*

Pancreático, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que toca al páncreas. ‖ CANAL PANCREÁTICO. Canal que comunica el páncreas con el intestino duodeno. ‖ SUCO PANCREÁTICO. Líquido que el páncreas segrega, cuyo oficio en la economía consiste en verificar la emulsión de las grasas y de los aceites, la cual se opera realmente con la mayor facilidad. Esta observación pone de manifiesto que, sin el suco PANCREÁTICO, toda sustancia grasa sería indigesta. ‖ LÓBULO DE SPIGEL Ó LÓBULO PANCREÁTICO DEL HÍGADO. Se llama así, por sus íntimas relaciones con el páncreas.

ETIMOLOGÍA. *Páncreas:* catalán, *pancreátich, ca;* francés, *pancréatique.*

Reseña.—1. Algunos autores dan el nombre de *humor* al suco PANCREÁTICO.

2. Hay presunciones de que este jugo se modifica ó se altera en las afecciones de la gota.

Pancreatina. Femenino. *Química.* Sustancia hallada en el suco pancreático y en las porciones del intestino en que se vierte.

ETIMOLOGÍA. *Páncreas:* francés, *pancréatine.*

Reseña.—Algunos *Diccionarios* dicen que es el líquido que segrega el páncreas, cuya definición no es admisible.

Pancreatitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del páncreas.

ETIMOLOGÍA. *Páncreas* y el sufijo técnico *itis*, inflamación: francés, *pancréatite.*

Pancreatoncia. Femenino. *Cirugía.* Tumor en el páncreas.

ETIMOLOGÍA. *Páncreas* y *ógkos*, tumor: πάγκρεας ὄγκος.

Pancresto, ta. Adjetivo. *Antigüedades griegas y latinas.* Epíteto de ciertos remedios que se juzgaban eficaces contra todas las enfermedades. ‖ SAL PANCRESTA. Cierta sal que se consideraba como una especie de *cúralo todo.* ‖ La voz del artículo es sinónima de *panacea.*

ETIMOLOGÍA. Griego πάγχρηστος *(págchrēstos);* de πᾶν *(pan)*, todo, y χρηστός *(chrēstós)*, útil; «útil para todo,» latín, *panchrēstum;* francés, *panchreste.*

Reseña.—Cicerón llama *panchrēstum* á la *pecunia.* En efecto, es un excelente *sánalo todo,* probadísimo en toda la tierra.

Pancho. Masculino familiar. Panza. ‖ Familiar. FRANCISCO.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que panza. Es del estilo vulgar y jocoso, en el cual se dice *llenar el* PANCHO, por comer mucho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Panda. Femenino. *Zoología.* Género de mamíferos carnívoros plantígrados de la India.

Pandálido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un pándalo.

Pándalo. Masculino. *Zoología.* Género de crustáceos decápodos macruros.

Pandán. Masculino. *Botánica.* Especie de planta de tallos sarmentosos.

ETIMOLOGÍA. *Pandáneas.*

Pandana. Femenino. *Erudición.* Una de las tres ó cuatro puertas de la antigua Roma. (FESTO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pandāna*, forma de *pandĕre*, abrir.

Reseña.—Llamóse PANDANA, porque estaba siempre abierta.

Pandáneas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas monocotiledóneas arborescentes.

ETIMOLOGÍA. *Pandano:* francés, *pandanées.*

Pandano. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias, tipo de la familia de las pandáneas.

ETIMOLOGÍA. Malayo *pandan;* latín técnico, *pandanus.*

Pandar. Activo. *Germanía.* Juntar y componer los naipes para hacer alguna trampa ó fullería.

Pandear. Neutro. Torcerse alguna cosa encorvándose, especialmente en el medio. Dícese en la arquitectura de las paredes, vigas y otras cosas. En el día tiene más uso como recíproco que como neutro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pandāre*, doblarse, frecuentativo de *pandĕre*, tender, desplegar, porque todo aquello que es capaz de extenderse, es capaz de doblarse.

Pandearse. Recíproco. PANDEAR.

Pandectario. Masculino. Autor de las *Pandectas.*

ETIMOLOGÍA. *Pandectas:* francés, *pandectaire*, en Cotgrave (siglo XVI.)

Pandectas. Femenino plural. *Derecho romano.* La recopilación de varias obras, especialmente las del derecho civil que el emperador Justiniano puso en los 50 libros del *Digesto.* Los juristas dan también este nombre al *Código* del mismo, con las *Novelas* y demás constituciones que lo componen; y á uno y á otro; esto es, al *Digesto* y *Código*, llaman PANDECTAS. ‖ Entre los hombres de negocios, el cuaderno en que se forma un

Digitized by Google

abecedario, poniendo una letra en cada hoja, para escribir los nombres de las personas con quienes se tiene correspondencia, y notar el folio en que está la cuenta de cada uno en el libro mayor.

ETIMOLOGÍA. Griego πανδέκται *(pandéktai)*, plural de πανδέκτης *(pandéktēs)*; de *pān*, todo, y δέχεσθαι *(déchesthai)*, recibir; «que lo recibe todo:» latín, *pandēctæ*; italiano, *pandette*; francés, *pandectes*; catalán, *pandectas*.

Reseña.—1. Por PANDECTAS se entiende: «la recopilación de las decisiones y dictámenes de los jurisconsultos antiguos, que el emperador Justiniano convirtió en leyes.»

2. *Historia y mitología.*—*Las* PANDECTAS *de Numa;* PANDECTAS que la diosa Egeria dió á dicho rey de parte de Júpiter.

3. *Erudición.*—Título de un *Diccionario de Medicina* que compuso Mateo Silvático *(Matheus Sylvaticus)*.

Pandemi. PANDEMIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *pandemi*, que se halla en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta.

Pandemia. Femenino. Nombre genérico de toda enfermedad que ataca á muchos individuos de un mismo país.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān*, todo, y *dēmòs*, pueblo, πᾶν δημὸς; francés, *pandémie*.

Pandemonio. PANDEMONIUM.

Pandemonium. Masculino. *Antigüedades.* Fiesta general, celebrada por el pueblo de Atenas. ‖ *Erudición.* Lugar que se supone ser el punto de reunión de los espíritus infernales, según se ve en el *Paraíso perdido*, y así se dice: el PANDEMONIUM de Milton. ‖ Metáfora. Reunión numerosa de gentes discordes, de cuyo vocablo nos valemos para expresar la idea de la incoherencia y de la confusión, como cuando decimos: «aquello era un PANDEMONIUM.» ‖ Aplícase también con relación á cosas, en cuyo sentido se dice: «el PANDEMONIUM de los sistemas filosóficos;» «los Parlamentos suelen ser el PANDEMONIUM de la política;» «la diversidad asombrosa de gustos, antojos y pasiones es un verdadero PANDEMONIUM de la humanidad;» «ante el laberinto de tantos pueblos y razas diversas, el entendimiento más constante llega á confundirse en el PANDEMONIUM de la historia.»

ETIMOLOGÍA. Griego *pān*, todo, y *daímōn*, genio, hado; πᾶν δαίμων: italiano, *pandemonio;* francés, *pandémonium*.

Pandeo. Masculino. La corta inclinación, torcedura ó corvadura de alguna cosa en el medio.

ETIMOLOGÍA. *Pandear*.

Panderada. Femenino. La junta ó copia de muchos panderos. ‖ Metafórico y familiar. Necedad, dicho insustancial ó fuera de propósito; y así se dice: ¡qué PANDERADA! ¡vaya una PANDERADA!

Panderazo. Masculino aumentativo de PANDERO. ‖ Golpe dado con el pandero.

Pandereta. Femenino. Instrumento músico popular, compuesto de un aro de madera con cascabeles ó sonajillas, sobre el cual hay tendido un pergamino en forma de criba. Sirve para acompañar á otros instrumentos, con ruidos y redobles acompasados.

ETIMOLOGÍA. *Pandero*.

Panderete. Masculino diminutivo de PANDERO. ‖ *Germanía.* Flor ó treta de que los fulleros usan en el juego de naipes. ‖ Tabique hecho de ladrillos de canto.

ETIMOLOGÍA. *Pandereta:* catalán, *panderet*.

Panderetear. Neutro. Tocar el pandero en bulla, regocijo y alegría, ó festejarse y bailar al son de él.

Pandereteo. Masculino. El acto de tocar el pandero, ó el regocijo y bulla al son de él.

Panderetero, ra. Masculino y femenino. El que toca el pandero. ‖ Dícese frecuentemente del que es aficionado á tocarlo. ‖ El que hace ó vende panderos.

Panderillo, to. Masculino diminutivo de pandero.

Pandero. Masculino. Instrumento rústico de que suelen usar en los bailes de las aldeas, formado de un bastidor circular ó aro de madera, cubierto de pergamino ó piel muy lisa por ambos lados, y en el hueco están unas cuerdas cruzadas, y en ellas cascabeles ó sonajillas que lo hacen resonar mucho. ‖ Metafórico y familiar. El hombre necio y que habla mucho con poca sustancia. ‖ Provincial. COMETA, armazón, etc. ‖ ESTÁ EL PANDERO EN MANOS QUE LO SABRÁN BIEN TOCAR, Ó EN BUENAS MANOS ESTÁ EL PANDERO. Refrán con que se da á entender que se puede fiar algún negocio ú otra cosa de alguna persona, por la seguridad que se tiene de que es hábil y capaz para desempeñarlo. ‖ NO TODO ES VERO LO QUE SUENA EL PANDERO. Refrán que enseña que no se crea ligeramente lo que se oye, especialmente al vulgo, que por lo común habla sin reflexión ni reparo.

ETIMOLOGÍA. Griego πανδοῦρα *(pandoūra)*, cítara de tres cuerdas: latín, *pandura;* catalán, *pandero*.—«El Brocense y Budeo, citados por Covarrubias, dicen viene de la voz griega *Pandura*, que significa un instrumento de tres cuerdas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Verás lo mismo en la corte,
donde con más presunción
muchos *panderos* enseñan
lo que ninguno aprendió.»

(ESQUILACHE. *Rimas, Romancero,* 142.)

Pandiculación. Femenino. Acción de esperezarse. ‖ *Medicina.* Movimiento automático hacia arriba, con inclinación de la cabeza y del tronco hacia atrás y extensión consiguiente de los miembros abdominales.

ETIMOLOGÍA. *Pandear:* latín, *pandĭcŭlāri*, estirarse, esperezarse por cansancio ó sueño; forma intensiva de *pandāre*, pandear, frecuentativo de *pandĕre*, extender; francés, *pandiculation*.

Pandiculante. Adjetivo. Que se estira por sueño ó por cansancio.

Pandicular. Adjetivo. *Medicina.* Calificación del movimiento por el cual uno se estira, indicando cansancio ó sueño.

ETIMOLOGÍA. *Pandiculación*.

Pandiculares. Masculino plural. *Antigüedades.* Días en que los romanos hacían sacrificios á todos los dioses sin distinción.

ETIMOLOGÍA. Latín *pandĭcŭlāris*. (FESTO.)

Sentido etimológico.—Se llamaron PANDICULARES, de *pandĕre*, abrir, porque todos los templos estaban abiertos.

Pandilla. Femenino. Liga ó unión. ‖ La que forman algunos para engañar á otros ó hacer algún daño, en cuyo sentido se dice: «PANDILLA de vagos;» «PANDILLA de tunantes;» «PANDILLA de perdidos;» «Fulano ó Zutano va con su PANDILLA.» ‖ Cualquier reunión de gente, y en especial la que se forma con objeto de divertirse en el campo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pandĕre*, desplegar: catalán, *pandilla*.

Pandillaje. Masculino. Asociación de gente mala ó intrigante para trabajar en provecho mútuo.

Pandillar. Activo. *Germanía.* APANDILLAR.

Pandillero. Masculino. PANDILLISTA.

Pandillista. Masculino. El que solicita ó fomenta las pandillas.

Pando, da. Adjetivo. Inclinado ó corvo levemente en el medio. ‖ Lento y tardo en el movimiento. Dícese particularmente de los ríos cuando van por tierra muy llana. ‖ Metáfora. Se dice del sujeto pausado y espacioso. ‖ Nombre patronímico, que es hoy apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. Latín *pandus*, inclinado, doblado, forma adjetiva de *pandāre* pandear: catalán, *pando, a*.

1. Pandora. Femenino. *Antigüedades.* Instrumento de música parecido al laúd.

ETIMOLOGÍA. Griego πανδοῦρα y πανδουρὶς *(pandoūra* y *pandourís)*, con el mismo significado: latín, *pandūra*, en Varrón; *pandōrium*, en Cassiodoro; *pandūrium*, en san Isidoro.

2. Pandora. Femenino. *Mitología.* Nombre de la primera mujer, que fabricó Vulcano por mandato de Júpiter, á quien el padre de los dioses dió una caja, que encerraba todos los males. El marido de PANDORA la abrió: los males se esparcieron por la tierra, y en la caja no quedó otro bien que la esperanza. ‖ LA CAJA DE PANDORA. Frase de que se usa para dar idea de un conjunto de calamidades; y así se dice: «tal ó cual mujer es una CAJA DE PANDORA.»

ETIMOLOGÍA. Griego Πανδώρα *(Pandōra)*: de *pān*, todo, y *dōron*, presente, regalo: latín, *Pandōra;* italiano, *Pandora;* francés, *Pandore*.

Sentido etimológico.—Se llamó PANDORA, aludiendo á que era un conjunto de dones celestes, puesto que Ve-

Digitized by Google

nus le dió la hermosura; Minerva, la sabiduría; Apolo, la música; Mercurio, la elocuencia.

Pandóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una planta, cuyas hojas se cubren de pulgones, los cuales hacen grandes estragos.

ETIMOLOGÍA. *Pandora.*

Pandorga. Femenino. Figurón que servía de blanco en el antiguo juego de la PANDORGA, al cual herían con la lanza, pasando á caballo á la carrera, sucediendo á veces que el figurón ó PANDORGA, girando muy rápidamente sobre su eje, volvía y daba con su brazo al caballero. ‖ Familiar. La mujer muy gorda, pesada, floja en sus acciones. ‖ Provincial. COMETA, armazón, etc. ‖ Provincial Murcia. ZAMBOMBA.

ETIMOLOGÍA. 1. «Dícese por corrupción de Pandora, voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. La forma griega es *pandōra,* πανδώρα.

Pandorgo. Masculino familiar. Panzón, hombre barrigudo.

Pandorgona. Femenino aumentativo de pandorga.

Pandorguear. Neutro ambiguo. Chancearse con alguno ó burlarse de él.

Pandurifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas en forma de pandora.

ETIMOLOGÍA. *Pandora 1* y el latín *fŏlĭātus;* de *fŏlĭum,* hoja: francés, *pandurifolié.*

Panduriforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una pandora, en cuyo sentido se dice: *hojas* PANDURIFORMES.

ETIMOLOGÍA. Latín *pandūra,* instrumento, y *forma:* francés, *panduriforme.*

Panduros. Masculino plural. Nombre de unos soldados húngaros, que constituyen una milicia irregular.

ETIMOLOGÍA. *Pandur,* ciudad del departamento de *Pesth,* que suministró el primer contingente de esa clase de tropa (LITTRÉ): francés, *pandour* ó *pandoure.*

Pandurria. Femenino anticuado. BANDURRIA.

ETIMOLOGÍA. *Pandora 1.*

Panear. Neutro. Fluctuar la red con el movimiento de las aguas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pannus,* paño. PANEAR representa *pañear,* agitar los paños de la red.

Panecico, llo, to. Masculino diminutivo de pan. ‖ Lo que tiene figura de pan; como la simiente de malvas, etc. ‖ PANECILLO. El mollete tierno y esponjado, que se usa principalmente para tomar chocolate.

ETIMOLOGÍA. *Pan:* catalán, *panellet.*

Panegírico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al razonamiento que se hace en alabanza de alguna cosa ó persona; como oración PANEGÍRICA. ‖ Masculino. Razonamiento, oración retórica que se hace en alabanza de algún santo en su festividad, en las honras de algún rey ó persona grande y esclarecida por su virtud, acciones heróicas, ciencia ó ingenio. ‖ Metáfora. Cualquiera alabanza grande que se da á alguna persona ó acción suya en la conversacion familiar, ó por escrito.

ETIMOLOGÍA. Griego πανήγυρις *(panēgyris),* asamblea; de πᾶν *(pān),* todo, y ἀγορά *(agorá),* plaza pública: πανηγυρικός *(panēgyrikós),* panegírico; latín, *pānēgyrĭcus;* catalán, *panegírich;* francés, *panégyrique.*

Reseña.—«*Panegyris:* del griego *panegūris* ó *panegyris,* voz compuesta de *pān,* todo, y *agurís* ó *agyrís,* asamblea; literalmente, *toda la asamblea,* asamblea pública, reunión general. *Agurís* está formado de *ageiro;* en latín, *congrego, colligo,* congregar, reunir. Discurso pronunciado con gran pompa y aparato, en *asamblea general* y pública, en loor ú honra de alguna persona ilustre. El *panegírico* puede dirigirse á un personaje difunto ó vivo aún; y en esto se diferencia de la oración fúnebre.» (MONLAU.)

Panegirista. Masculino. El orador ó predicador que hace ó dice el panegírico. ‖ Metáfora. El que alaba á alguno en sus acciones, de palabra ó por escrito.

ETIMOLOGÍA. Griego πανηγυριστής *(panēgyristēs):* latín, *pānēgyrista;* catalán, *panegirista;* francés, *panégyriste.*

Panela. Femenino. *Blasón.* Escudete en forma de corazón en campo rojo, que se pone en los cuarteles del escudo principal.

ETIMOLOGÍA. *Pan,* por semejanza de forma: francés, *panelle;* hoja de álamo.

Panelenio. PANHELENIO.

ETIMOLOGÍA. La forma *panelenio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Panémono. Masculino. Máquina que gira y se mueve impelida por el viento.

Panequiri. Femenino. Especie de refajo de bayeta ú otra tela que usan las indias de Darien.

Panera. Femenino. La troje ó cámara donde se guarda el trigo, el pan ó la harina.

ETIMOLOGÍA. *Pan:* latín, *pānarĭum;* italiano, *paniere;* francés, *panier;* catalán, *panera;* burguiñón, *penei;* Berry, *pégnié, péyné, pénier, péné.*

Panerato. Masculino. *Zoología.* Pequeño cuadrúpedo de la isla de Java.

Paneta. Femenino. Tablita levadiza que se encaja de un banco á otro en las falúas.

Panetela. Femenino. Especie de sopas como papas, que se hacen con caldo, pan rallado y azúcar, y suelen darse á los convalecientes y personas delicadas. Hácense también de otras maneras, aunque comunmente siempre entra el pan rallado.

ETIMOLOGÍA. *Pan.*

Panetería. Femenino. La oficina ó lugar destinado en palacio para la distribución del pan y el cuidado de la ropa de mesa.

ETIMOLOGÍA. *Panadería.*

Panetero. Masculino. El encargado de la panetería.

Panfago, ga. Adjetivo. *Historia natural.* Que come de todo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *phagein,* comer: πᾶν φαγεῖν.

Panfilia. Femenino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

ETIMOLOGÍA. *Pánfilo.*

Pánfilo. Masculino. Nombre griego de varón, que pasó al latín y al castellano. ‖ *Erudición.* Discípulo de Platón y maestro de Epicuro. (CICERÓN.) ‖ Un retórico griego. (IDEM.) ‖ Nombre de un pintor y de un escultor. (PLINIO.) ‖ Nombre de un personaje cómico. (TERENCIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Πάμφιλος *(Pámphilos);* de *pān,* todo, *phílos,* amante; «amante de todos:» latín, *Pamphĭlus.*

Pánfilo, la. Masculino y femenino. El sujeto, hombre ó mujer, demasiadamente pausado, flojo y tardo en sus operaciones, en cuyo sentido se dice: «¡qué PÁNFILO! «es un PÁNFILO.» También suele usarse como adjetivo en ambos géneros, y así decimos: «¡qué hombre tan PÁNFILO!» »¡qué mujer tan PÁNPILA!» ‖ Juego de burla que consistía en apagar una cerilla con que querían quemar á uno, y el apagarla había de ser soplando y pronunciando á un tiempo la palabra PÁNFILO.

ETIMOLOGÍA. *Pánfilo.*

Panfiso. Masculino. Especie de papel que se fabrica en Holanda.

Panfurrear. Neutro anticuado. Charlar, parlotear.

Panfurrón. Masculino anticuado. Hablador, fanfarrón.

Panga. Femenino. PANGO.

Pangelín. Masculino. *Botánica.* Arbol de 40 á 50 piés de altura, muy copudo, que tiene las hojas semejantes á las del nogal, las flores pequeñas y dispuestas en racimos, el fruto aovado, de dos pulgadas de largo, con una sutura elevada y longitudinal: contiene una almendra dura y rojiza llena de un meollo de gusto entre amargo y agrio, muy desagradable.

ETIMOLOGÍA. *Pangolín.*

Pangi. Masculino. *Botánica.* Especie de nogal de Filipinas.

Panglosia. Femenino. *Erudición.* Conjunto de tratados escritos en diferentes idiomas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *glōssa,* lengua: πᾶν γλῶσσα.

Pango. Masculino. Especie de embarcación usada en China y Filipinas.

Pangolín. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos edentados, de orejas muy pequeñas y de lengua extensible, con la cual cogen insectos. Es oriundo de las Indias y de Africa, distinguiéndose en que se enrosca como el erizo.

ETIMOLOGÍA. Malayo *pienggōling,* rollo, de *goling* ó *guling,* enrollar, aludiendo á que se enrosca como el erizo.

Reseña.—El cuerpo de este animal toma la figura de una pelota, mientras que su gruesa y larga cola queda fuera y circuye el cuerpo enroscado. (DÉTERVILLE.)

Digitized by Google

Pangüeso. Masculino. Especie de mostaza.

Panhelénico, ca. Adjetivo. *Erudición.* Que tiene el carácter del panhelenismo, en cuyo sentido se dice: «las miras de Pericles eran PANHELÉNICAS.» (CROTE, *Historia de Grecia.)*

ETIMOLOGÍA. *Panhelenio:* francés, *panhéllenique.*

Panhelenio. Masculino. Sobrenombre de Júpiter, como protector de la antigua Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *heleno:* πανέλληνες, el conjunto de los griegos, la colectividad griega.

Panhelenión. Masculino. *Antigüedades.* Asamblea general de todos los griegos.

ETIMOLOGÍA. *Panhelenio.*

Panhelenismo. *Erudición.* Tendencia de la Grecia antigua á constituir una sola nación, por oposición al espíritu espartano.

ETIMOLOGÍA. *Panhelenio:* francés, *panhéllenisme.*

Paniaguado. Masculino. El allegado á una casa, que está favorecido del dueño de ella, y á quien da éste de comer. ‖ Metáfora. Amigo, confederado, parcial.

ETIMOLOGÍA. *Pan* y *aguado.*

Panicastrela. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas.

Paniculado, da. Adjetivo. *Botánica.* En forma de panículo, en cuyo sentido se dice: *flores* PANICULADAS.

ETIMOLOGÍA. *Panículo:* francés, *paniculé.*

Paniculiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de un panículo, y así se dice: *hojas* PANICULIFORMES.

ETIMOLOGÍA. *Panículo* y *forma:* francés, *paniculiforme.*

Panículo. Masculino. *Anatomía.* Membrana ó tela que está debajo de la gordura del cuerpo del animal, y cubre varias partes de él, y según ella varía los nombres, como carnoso, nervioso, etc. Sirve para fortalecerlas y ayudar al movimiento de los músculos. ‖ Femenino. *Botánica.* Modo de florescencia indefinida, en que las flores llegan á la cúspide de las ramas terminales, presentando una forma generalmente piramidal, como sucede en el castaño de Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *pānĭcŭla,* las barbillas lanosas del panizo y otras semillas; diminutivo de *pānus;* espiga; francés, *panicule.*

Paniego, ga. Adjetivo. El que come mucho pan ó es muy aficionado á él; y así se suele decir: gente honrada no es PANIEGA. ‖ Se dice del terreno que rinde y lleva panes, ó sea trigo. ‖ Masculino. El saco ó costal hecho de jerga ú otra cosa para llevar y vender el carbón. Es voz muy usada en Salamanca.

Panífero, ra. Adjetivo. Que lleva pan.

ETIMOLOGÍA. *Pan* y el latín *ferre,* llevar.

Panificable. Adjetivo. Que se puede panificar.

ETIMOLOGÍA. *Panificar:* francés, *panifiable.*

Panificación. Femenino. La acción y efecto de panificar.

ETIMOLOGÍA. *Panificar:* francés, *panification;* italiano, *panificazione.*

Panificar. Activo. Romper las dehesas y tierras eriales arándolas, cultivándolas y haciéndolas de pan llevar. ‖ PANADEAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *pānis,* pan, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: francés, *panofier;* italiano, *panificarsi,* convertirse en pan.

Paniforme. Adjetivo. Parecido al paño en su apariencia ó conformación.

Panilla. Femenino. Medida que se usa sólo en el aceite, y es la cuarta parte de una libra. ‖ Provincial Andalucía. La casa donde se vende vino, aceite y otros comestibles.

ETIMOLOGÍA. Latín *panĭcŭla,* forma femenina de *panĭcŭlus,* diminutivo de *pannus,* retazo. (Anónimo.)

Panino. Masculino. El criado del metal, en las minas. ‖ Americano. El país ó terreno propio para alguna cosa, que abunda mucho en él.

Paninterno. Masculino. *Botánica.* Membrana interna de los frutos y de la urna de los musgos.

Panionias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que los jonios celebraban en honor de Neptuno.

ETIMOLOGÍA. Latín *pānionĭum,* la reunión de todos los jonios. (POMPONIO MELA.)

Panizal. Masculino. Terreno plantado de panizo.

Panizo. Masculino. Planta de tres ó cuatro piés de altura. De la raíz nacen varios tallos redondos, sólidos y nudosos: las hojas, que salen todas de los nudos, son largas, estrechas y ásperas, y el fruto nace en la extremidad de los tallos, formando una panoja de medio á un pie de largo, apretada, casi redonda y gruesa. Cultívase esta planta en varias partes para alimento. ‖ La semilla y fruto de la planta del mismo nombre. Es redondo, de línea y media de diámetro, reluciente y de color entre amarillo y rojo. Se usa para alimento del hombre y de los animales, especialmente de las aves. ‖ *Provincial.* Maíz, por la planta y el fruto. ‖ DE DAIMIEL. Planta y semilla. ZAHINA. ‖ NEGRO. Planta y semilla. ZAHINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pānus,* espiga; *pānĭcum,* panizo, en César: latín técnico, PANICUM *italicum,* de Linneo; PANICUM *jumentorum,* de *Persoon;* italiano, *panico;* francés, *panic, panis;* catalán, *panís.*

Panjí. Masculino. Arbol de Filipinas, cuya madera blanca y ligera se emplea para varios usos en la marina.

ETIMOLOGÍA. *Pangí.*

Panléxico. Masculino. *Diccionario* que comprende todas las palabras de un idioma.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *léxico:* francés, *panlexique,* nombre aplicado al gran *Diccionario* de Boiste.

Panno. Masculino anticuado. PAÑO. ‖ Anticuado. Traje, vestido.

Panocha. Femenino. PANOJA.

Panofobia. Femenino. *Fisiología.* Disposición del espíritu, por la cual causan espanto las cosas más leves.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *phóbos,* temor: πᾶν φόβος.

Panoja. Femenino. La mazorca donde se cría la semilla del panizo y mijo. ‖ *Botánica.* Es una parte de algunas plantas que sostiene sus flores y frutos, y se compone de un agregado de pequeños racimos, unidos por sus cabillos á un mismo vástago común, formando un cuerpo más ó menos apretado; como vemos en el panizo, en la avena y otras plantas.

ETIMOLOGÍA. *Panizo:* latín, *pānĭcŭla;* italiano, *panocchia.*

Panoma. Femenino. *Botánica.* Especie de árbol de las Molucas, cultivado cuidadosamente por los indígenas, porque creen que su madera posee virtudes maravillosas.

Panomia. Femenino. *Erudición.* Recopilación de las leyes de todas las naciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *nómos,* ley: πᾶν νόμος.

Panopo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves nadadoras, cuyas alas no sirven para volar.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *poūs.* pie: πᾶν ποῦς.

Panoplia. Femenino. Armadura de todas piezas. ‖ Colección de armas, ordenadamente colocadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *hópla,* arma: πᾶν ὅπλα.

Reseña.—La forma etimológica es *panhoplia,* única que debe adoptar la Academia, puesto que el vocablo PANOPLIA no existe para la razón de la crítica.

Panóplico. PANÓPTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *panóplico,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no existe en ninguna lengua, debiendo suponerse que se ha querido decir *panóptico,* que es la palabra etimológica.

Panóptico, ca. Adjetivo. *Arquitectura. Edificio* PANÓPTICO; edificio construído de tal suerte, que desde un punto dado puede verse todo lo que pasa en el interior. En Francia hay el pensamiento de construir un edificio PANÓPTICO, para que sirva de prisión correccional. ‖ También suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: UN PANÓPTICO. ‖ *Optica. Lunetas* PANÓPTICAS; lunetas cuyos vidrios están reemplazados por placas de cobre negro, las cuales tienen en el centro un agujero del tamaño de un alfiler.

ETIMOLOGÍA. *Pān,* todo, y *óptico.*

Panorama. Masculino. Artificio óptico, que consiste en la vista de un pueblo ó país, mirado desde un punto céntrico, y descubriéndolo por todos lados.

ETIMOLOGÍA. Griego *pān,* todo, y *hórama,* vista; πᾶν ὅραμα: francés, italiano, portugués y catalán, *panorama.*

Reseña.—1. El inventor del PANORAMA fué Roberto Barker, natural de Edimburgo, pintor de retratos, según se acredita por la patente de invención que se le expidió en 19 de Junio de 1787. (VINCENT.)

Digitized by Google

2. El primer PANORAMA que se vió en París, lo hizo Fultón, durante su estancia en dicha ciudad.

3. La voz PANORAMA tiene un uso frecuente en el estilo metafórico, como cuando decimos: «el mar y el desierto son dos magníficos PANORAMAS de la creación.» También se dice, á propósito de un hombre muy sabio, que su «entendimiento es un PANORAMA de todas las ciencias.» Este sentido figurado de la voz del artículo pertenece sin duda á un *Diccionario* general.

Panorámico, ca. Adjetivo. Concerniente al panorama.

ETIMOLOGÍA. *Panorama:* francés, *panoramatique* y *panoramique.*

Panormitano, na. Adjetivo. El natural de Palermo y lo que se refiere á esta ciudad y su comarca.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pănormītānus*, en Cicerón; forma de *Pănōrmus*, Palermo, en Plinio.

Panosidad. Femenino. Falta de consistencia en la piel, por efecto de enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *pannōsĭtas*, rugosidad del cutis, forma sustantiva abstracta de *pannōsus*, derivado de *pannus*, paño, aludiendo á que el paño se arruga.

Panque. Masculino. *Botánica.* Planta de Chile, que sirve para teñir de negro.

Panslavismo. Masculino. Tendencia de la política rusa, que consiste en asimilar al imperio ruso todos los pueblos eslavos.

ETIMOLOGÍA Griego *pān*, todo, y *slavo*, vocablo híbrido: francés, *panslavisme.*

Pansofía. Femenino. Ciencia universal. ‖ *Erudición.* Título de un libro alemán, llamado también *Speculum sophisticum rodostauroticum.* (NANDÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pān*, todo, y *sophía*, ciencia, saber; πᾶν σοφία: francés, *pansophie.*

Panspermia. Femenino. Reunión confusa de materias heterogéneas, de pus, etc., en el cuerpo. (CABALLERO.) ‖ Propiamente hablando. PANSPERMIA significa hoy: «cierto sistema fisiológico, según el cual los gérmenes de los cuerpos organizados están diseminados en todas partes, no esperando para su desarrollo sino la concurrencia de circunstancias favorables al efecto.»

Panspérmico, ca. Adjetivo. Referente á la panspermia.

ETIMOLOGÍA. *Panspermio:* francés, *panspermique.*

Pant, panto. Prefijos técnicos, del griego πάντα, παντός *(pánta, pantós)*, de *pān*, todo.

1. Pantaleón. Masculino. Nombre propio de varón, de origen griego: SAN PANTALEÓN.

ETIMOLOGÍA. Griego *pánta*, todo, y *eleēmōn*, misericordioso; πάντα ελεήμων.

2. Pantaleón. Masculino. *Historia.* Nombre de un tirano. (FESTO.) ‖ Nombre de un etolio, amigo del rey Eumenes. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA Latín *Pantălĕon.*

Pantalia. Femenino anticuado. Lustre del calzado.

Pantalón. Masculino. Calzón largo, algunas veces con pie, otras, ceñido y sujeto, y otras, suelto y ancho. Se compone de dos piezas, una para cada pierna, y por esta cualidad se nombra comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. San *Pantaleón*, venerado en Venecia hasta el punto de que los venecianos tomaron su nombre. En efecto, los venecianos se llamaban *pantalones*, devotos de san *Pantaleón.* Siendo el PANTALÓN traje muy usado en Venecia, el nombre de los venecianos, que era el nombre del santo, pasó al vestido: italiano, *pantalone;* francés y catalán, *pantalón.*

Pantalla. Femenino. Plancha delgada de varias hechuras, que se pone en la vara de los velones ó candeleros, delante de la luz, para que haga sombra y la vista no padezca. ‖ Metáfora. Todo lo que se pone delante de la vista y resguarda de la luz ó del fuego. ‖ Metáfora. El objeto que se pone para ocultar ó hacer sombra á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA Latín *pantex*, vientre, por semejanza de forma.

Pantano. Masculino. Lugar ó sitio bajo donde se recoge y detiene el agua formando charco cenagoso. ‖ Metáfora. Dificultad, óbice, estorbo grande. ‖ Depósito artificial de agua.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice se dijo cuasi *plantano*, porque el que entra en él se queda como plantado, sin poder salir fácilmente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*): italiano, *pantano;* catalán, *pantán.*

Pantanoso, sa. Adjetivo. El terreno donde hay pantanos. ‖ Metáfora. Lleno de inconvenientes, dificultades ó embarazos para su consecución.

ETIMOLOGÍA. *Pantano:* latín, *pălūdōsus;* italiano, *pantanoso;* catalán, *pantanós, a.*

Pantaura. Femenino. *Mineralogía.* Piedra preciosa de la Nueva-Granada, de color violado claro, salpicada interiormente de unas pajuelitas de un encarnado muy subido.

ETIMOLOGÍA. Griego *pánta,* todo, y el latín *aurum*, oro.

Pantea. Femenino. *Arqueología.* Estatua que reune los atributos de diferentes divinidades.

ETIMOLOGÍA. *Panteísmo.*

Panteísmo. Masculino. La Naturaleza divinizada. ‖ FILOSÓFICO. Sistema de los que creen que Dios consiste en la universalidad de los seres; es decir, en el gran todo. ‖ PSICOLÓGICO. Sistema que ve en Dios el alma del mundo, y en el mundo, el cuerpo ó la materia de la Divinidad. ‖ COSMOLÓGICO. Sistema que considera á Dios y al universo como si fueran idénticamente el mismo ser. ‖ ONTOLÓGICO. Nombre dado al sistema de Espinosa.

ETIMOLOGÍA. *Panteón:* italiano, *panteísmo;* francés, *panthéisme.*

Reseña.—1. John Toland, filósofo inglés, inventó la voz del artículo en 1700.

2. El PANTEÍSMO, á fuerza de infundir la religión en todas partes, la dispersa por el universo, sin concentrarla en nosotros mismos. (STAEL.)

Panteísta. Masculino. Partidario del panteísmo.

ETIMOLOGÍA. *Panteísmo:* francés, *panthéiste;* italiano, *panteista.*

Panteístico, ca. Adjetivo. Concerniente al panteísmo.

ETIMOLOGÍA. *Panteísmo:* francés, *panthéistique.*

Pantena. Femenino. Especie de red para coger anguilas.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo francés *pante;* Berry, *pant*, red, simétrico de *pente*, pendiente, forma de *pendre*, del latín *pendĕre*, pender. *(Cita de* LITTRÉ.)

Según esta interpretación, se llamó *pantena*, porque *pende.*

2. Griego πανθήριον *(panthērion);* de *pān*, todo, y *thērion*, bestia; latín, *panthērum*, red tumbadera para coger toda clase de animales, en Varrón; redada, en Ulpiano: italiano, *pantena;* francés, *pantene*, *pantenne*, *pantière.*

3. Esta última etimología está fuera de toda duda.

Panteología. Femenino. Historia de todos los dioses del paganismo.

ETIMOLOGÍA. *Panteón* y *lógos*, discurso: πάνθεος λόγος.

Panteologista. Masculino. El que se dedica al estudio de la historia de los dioses del panteísmo.

Panteón. Masculino. Era un templo en Roma dedicado al culto de todos los dioses, que hoy se conserva con el título de Santa María de la Rotunda. ‖ La bóveda de hechura redonda y de estructura magnífica, alrededor de la cual hay muchos nichos con sus urnas, donde se entierran los cuerpos de los reyes, príncipes y aun familias acomodadas.

ETIMOLOGÍA. Griego Πάνθειος *(Pántheos);* de *pān*, todo, y *theós*, dios, aludiendo á que estaba consagrado á todos los dioses: latín, *Pantheon, Pantheum;* italiano y catalán, *Panteon;* francés, *Panthéon.*

Pantera. Femenino. *Zoología.* Cuadrúpedo que se diferencia del leopardo en que las manchas de su piel son como unos anillos. ‖ Piedra fina, cristal de roca que, habiendo tenido grietas y recibido en ellas sustancias extrañas, presenta á la vista diversidad de colores.

ETIMOLOGÍA. Griego πανθήρ *(panthēr);* de πᾶν, todo, y θήρ, fiera; «enteramente fiera, ó sea fiera del todo:» latín, *panthēra;* francés, *panthère;* italiano y catalán, *pantera.*

Panterino, na. Adjetivo. Pintado de grandes manchas, como la piel de la pantera. ‖ Parecida á la pantera en los instintos, en la forma, en el color, etc.

Pantofagia. Femenino. Hambre devoradora. ‖ Costumbre de comer toda clase de alimentos.

ETIMOLOGÍA. *Panta*, todo, y *phagein*, comer; πάντα φαγεῖν: francés, *pantophagie.*

Pantofágico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pantofagia.

Digitized by Google

Pantófago, ga. Masculino. El que come mucho ó de todo.

ETIMOLOGÍA. *Pantophagia:* francés, *pantophage.*

Pantofobia. Femenino. *Medicina.* Miedo á todo, cuyo fenómeno se observa principalmente en la melancolía.

ETIMOLOGÍA. Griego *pánta*, todo, y *phóbos*, temor; πάντα φόβος: francés, *pantophobie.*

Pantofóbico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pantofobia.

Pantófobo, ba. Masculino. *Medicina.* La persona afectada de pantofobia.

Pantografía. Femenino. Arte de copiar con el pantógrafo. ‖ Colección de todos los alfabetos.

ETIMOLOGÍA. *Pantógrafo:* francés, *pantographie.*

Pantográficamente. Adverbio de modo. De una manera pantográfica.

ETIMOLOGÍA. *Pantográfica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *pantographiquement.*

Pantográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la pantografía. ‖ Hecho con el pantógrafo.

ETIMOLOGÍA. *Pantografía:* francés, *pantographique.*

Pantógrafo. Masculino. Instrumento que sirve para copiar y reducir planos y dibujos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pánta*, todo, y *grapheïn*, describir: francés, *pantographe.*

Pantómetra. Femenino. Instrumento muy usado por los geómetras. Compónese de dos reglas de metal paralelógramas, ajustadas y unidas por una parte con gran primor, de modo que puedan abrirse y cerrarse á modo de compás; y desde su eje, que viene á ser centro del instrumento, se tiran diferentes líneas rectas con total igualdad; hay las mismas divisiones en una y otra regla, y en ellas se hallan las proporciones que se necesita buscar en otras líneas, según el uso á que se aplican.

ETIMOLOGÍA. Griego *pantós*, todo, y *métron*, medida; παντός μέτρον: francés, *pantomètre;* catalán, *pantómetra.*

Pantométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pantómetra.

Pantómetro. Masculino. PANTÓMETRA.

Pantomima. Femenino. Entre los griegos y romanos, el arte de significar por medio de gestos las ideas y los sentimientos de todos los personajes. ‖ La acción de expresar nuestros pensamientos y pasiones con el auxilio de figuras y de actitudes, sin que intervengan las palabras. ‖ Pieza teatral, en que los actores no se expresan y comunican sino por el lenguaje de acción. ‖ Metáfora. Ficción trivial ó disimulo mal encubierto, en cuyo sentido se dice: «¡qué PANTOMIMA!» «¡basta de PANTOMIMA!»

ETIMOLOGÍA. *Pantomimo:* italiano y catalán, *pantomima;* francés, *pantomime;* latín, *pantŏmīma.*

Reseña.—La PANTOMIMA fué el primer lenguaje del hombre, por cuya razón no es desconocida en ningún pueblo de la tierra.

Pantomimico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la pantomima y pantomimo. ‖ BAILE PANTOMÍMICO. El baile en que intervienen los gestos, como medio de expresión. ‖ SIGNOS PANTOMÍMICOS. Las señales de que se sirven los pantomimos, las cuales no tienen relación alguna con los signos de la pronunciación, ó sea con los signos vocales. ‖ *Erudición.* Los signos PANTOMÍMICOS fueron los primeros que se emplearon, lo cual explica el hecho curiosísimo de que sean los únicos comunes á todos los pueblos y razas del género humano. (CABANIS.)

ETIMOLOGÍA. *Pantomima:* catalán, *pantomímich, ca;* francés, *pantomimique;* italiano, *pantomìmico;* latín, *pantŏmīmĭcus;* en Séneca.

Pantomimo. Masculino. El truhán, bufón ó representante que en los teatros remeda ó imita todas las figuras.

ETIMOLOGÍA. *Pantomima:* griego παντόμιμος *(pantómimos);* latín, *pantŏmīmus;* italiano y catalán, *pantomimo;* francés, *pantomime.*

Pantomina. Femenino. Máquina usada en el arsenal de Cádiz para sacar el fango de los antediques.

ETIMOLOGÍA *Panto* y *mina.*

Pantopelagiano, na. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que se alejan mucho de las costas, introduciéndose en alta mar.

ETIMOLOGÍA. *Panto* y *pielago.*

Pantóptero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto de los pescados óseos que tienen todas las nadaderas, excepto las ventrales.

ETIMOLOGÍA. *Pantós* y *pterón*, ala: παντός πτερόν.

Pantoque. Masculino. *Marina.* El todo del plan y curvatura que tienen las varengas principales y forma la barriga de la nave.

ETIMOLOGÍA. Latín *pantex*, barriga.

Pantorrilla. Femenino. La parte posterior de la pierna, más carnuda y abultada, que está debajo de la corva.

ETIMOLOGIA. 1. «La parte posterior de la pierna, más carnuda y abultada, que está debajo de la corva. Pudo decirse así del latino *Pantex*, que significa Panza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. De *pantice*, latino, que es como *panza*, imitando al griego, que á la barriga llama *gaster*, y á la pantorrilla, *gastré* (ROSAL): catalán, *pantorrilla.*

3. *Pantice* es ablativo del latín *pantex, pantĭcis*, vientre.

4. En efecto, la PANTORRILLA representa el vientre ó la barriga de la pierna. Después de esta preciosa etimología de Rosal, no merece atención alguna la de Covarrubias, citada con poca caridad por nuestro Monlau: «Covarrubias se vió apurado para encontrarle su origen á la voz PANTORRILLA, pero salió del paso diciendo: no me atrevo á darle etimología, sino es formándola del griego y español, que lo tengo por disparate, como algunos quieren que valga por *panturgidilla.* Ó en otra manera: *pān*, todo, y *torrilla*, nombre diminutivo de *torus*, que entre otras significaciones vale los muñones ó músculos eminentes, que señalan y distinguen en los hombres trabados y nerviosos cuando hacen fuerza.» (MONLAU.)

Pantorrillera. Femenino. Un género de calceta gruesa para abultar las pantorrillas.

ETIMOLOGÍA. *Pantorrilla:* catalán, *pantorrillera.*

Pantorrilludo, da. Adjetivo. El que tiene las pantorrillas muy gordas.

ETIMOLOGÍA. *Pantorrilla:* catalán, *pantorrillut, da.*

Pantuflazo. Masculino. El golpe que se da con el pantuflo.

Pantuflero, ra. Masculino. El que hace ó vende pantuflos.

Pantuflo. Masculino. Calzado, especie de chinela ó zapato sin orejas ni talón, que sirve para estar con conveniencia en casa.

ETIMOLOGÍA. 1. Radical *pat*, forma del francés *patte*, pata. (DÍEZ.)

Esta etimología es imposible por tres razones.

1.ª Ninguna forma, excepto el holandés, que no representa la voz de origen, toma las dos *tt* del francés *patte.*

2.ª La forma francesa es *pantoufle*, hoy como en el siglo XVI, y la *u* orgánica de *pantoufle* no está en la pretendida raíz *patte.*

3.ª El francés *patte* significa el pie de los cuadrúpedos, que tienen dedos armados de uñas, y en *pantoufle* no hallamos nada de ese sentido etimológico.

2. «De *pedum infula*, dicen los autores. Superlingius cree que el francés *pantoufle*, del cual formamos *pantuflo*, viene del italiano *pantufole*, voz compuesta del latín *pan*, por *pannus*, el paño, y del italiano *tufola*, cosa ligera, liviana. El mismo autor añade que esa especie de calzado se llamó así porque su parte superior, ó la capellada, era de paño ó tela, y no de cuero. Ménage lo hace venir del alemán *Pantoffel*, tablica, lámina, suela. Pero los más de los etimologistas consideran PANTUFLO como compuesto del griego *paleō*, pisar. hollar, y *phellos*, corcho; esto es, *patu-phellos*, pisacorchos.» (MONLAU.)

3. *Derivación.*—Griego πατέω *(patéō)*, yo piso, y φελλός *(phellós)*, corcho, «calzado de corcho:» holandés, *pattufell;* alemán, *Pantofell;* italiano, *pantofola, pantufola, pantufole;* francés, *pantoufle;* catalán, *pantofa, pantofla;* piamontés, *patofle, pantofle;* ginebrino, *patoufle.*

Pantufo. Masculino americano. PANTUFLO.

Pantún. Masculino. *Erudición.* Género de poesía entre los malayos.

ETIMOLOGÍA. Malayo PANTUN.

Panuira. Femenino americano. FLAMENCO, ave.

Panulado, da. Adjetivo. *Cirugía.* Epíteto de los abcesos que presentan el color amarillo de una corteza de pan.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pan.*

Panurgo. Masculino. Género de insectos himenópteros melíferos.

Panza. Femenino. Barriga ó vientre. Se aplica comunmente al muy abultado. ‖ En algunos cuerpos artificiales se llama la parte sobresaliente y redonda en el medio de ellos; como en las tinajas, cántaros y otras vasijas. Dícese también de otras cosas cuando sobresale algo su superficie, perdiendo la rectitud ó el plano. ‖ AL TROTE. Apodo con que se moteja á aquel que anda siempre comiendo á costa ajena ó donde halla ocasión de entrarse, y que ordinariamente padece hambre y necesidad. ‖ DE OVEJA Ó DE BURRA. Familiar. El pergamino en que se daba el título del grado en las universidades. ‖ EN GLORIA. Familiar. El que es muy sosegado de suyo y siente poco las cosas. ‖ DEBO NO ROMPE PANZA. Expresión familiar que se dice por aquel á quien no se le da nada de tener deudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pantex, ĭcis,* vientre, no de *pānis,* pan; italiano, *pancia;* francés, *panse;* portugués, *pança;* catalán, *panxa;* picardo, *panche;* provenzal, *pansa.* (ROSAL, MONLAU, LITTRÉ.)

Reseña.—«Josefo Escalígero quiere que *Pança* sea como *Panicia,* de *pane,* de donde el vulgo la llama el *arca del pan.*» (ROSAL). «De *pantex, panticis,* lo cree formado también el Brocense. Covarrubias aventura la especie de que podría venir de *pandus, panda, pandum,* cosa corva, como lo es (dice) la barriga grande. Del latín *pantex* saca también el francés su voz correspondiente *panse,* en catalán *panxa* ó *pancha,* muy parecido á *Pancho,* que es como familiarmente se llama en castellano á la PANZA.» (MONLAU.)

Panzada. Femenino. El golpe que se da con la panza. ‖ El hartazgo de comida ó bebida; y por extensión se dice de otras cosas. ‖ DARSE UNA PANZADA. Frase familiar. Comer mucho de algún manjar hasta satisfacerse de él. ‖ Metafórico y familiar con que se pondera el exceso con que alguno hace una cosa, ó se ceba en ella; como darse una PANZADA de leer, de estudiar, etcétera.

ETIMOLOGÍA. *Panza:* catalán, *panxada.*

Panzón. Masculino aumentativo de panza. ‖ El que tiene mucha panza.

ETIMOLOGÍA. *Panza:* catalán, *panxó, panxassa.*

Panzudo, da. Adjetivo. El ó lo que tiene mucha panza.

ETIMOLOGÍA. *Panza:* catalán, *panxut, da.*

Pañal. Masculino. La sabanilla ó pedazo de lienzo en que se envuelve á los niños de teta. Usado en plural se toma por toda la envoltura. ‖ La falda de la camisa, por las caídas de ella. ‖ Plural. Figuradamente los primeros principios de la crianza y nacimiento, especialmente en orden á la calidad. ‖ La niñez. ‖ ESTAR EN PAÑALES. Frase familiar. Tener poco ó ningún conocimiento de alguna cosa. ‖ PEGARSE EL PAÑAL. Frase metafórica y familiar. Aficionarse con demasía á algún sujeto. ‖ SACAR DE PAÑALES Á ALGUNO. Frase. Libertarle de miserias, ponerle en mejor fortuna.

ETIMOLOGÍA. *Paño:* catalán, *pany.*

Pañalico, llo, to. Masculino diminutivo de pañal.

Pañalón. Masculino aumentativo de pañal. Llaman así á la persona que por desaliño ó negligencia trae colgando á veces las caídas de la camisa.

Pañero. Masculino. El mercader que vende paños.

Pañetes. Masculino plural. Cierto género de calzoncillos de que usan los pescadores y curtidores que trabajan desnudos, para hacerlo con honestidad. También usan de ellos los religiosos descalzos que no traen camisa. ‖ Enagüillas ó paño ceñido que ponen á las imágenes de Cristo desnudo en la cruz.

Pañi. Femenino. *Germanía.* El agua.

Pañito. Masculino diminutivo de paño.

Pañizuelo. Masculino. PAÑUELO.

1. Paño. Masculino. La tela de lana de varias clases, tupida, que siendo nueva no descubre la hilaza por estar cubierta de pelo corto, muy sentado y lustroso. Sirve para vestidos y otros usos. Según su calidad, suertes ó fábrica, toma varios nombres. ‖ Metáfora. Cualquier tejido de seda, lino ó algodón. ‖ El ancho del tejido de lana, seda, etc., especialmente cuando se unen para formar un vestido ú otra cosa; y así se dice que una basquiña tiene tantos PAÑOS. ‖ El tapiz ú otra colgadura. ‖ Cualquier pedazo de lienzo ú otra tela, particularmente los que sirven para curar llagas. ‖ *Marina.* Las velas que lleva el navío; y así cuando lleva pocas se dice: va con poco PAÑO. ‖ CATORCENO. Cierta especie de PAÑO vasto. Con esta misma terminación se designan diferentes PAÑOS de mayor ó menor cantidad de hilos, como DIECIOCHENO, VEITTIDOSENO. ‖ DE CÁLIZ. Aquel pedazo de tela con que se cubre, que regularmente es del mismo género y color que la casulla. ‖ DE LAMPAZO. El tapiz que sólo representa verduras. ‖ DE MANOS. Toalla ó lienzo para enjugar las manos ó el rostro, después de haberse lavado. ‖ DE MESA. Mantel ó lienzo con que se cubre la mesa. ‖ DE PÚLPITO. El paramento con que se adorna exteriormente cuando se ha de predicar, que regularmente es de tela rica, y del color correspondiente al día. ‖ DE QUE CORTAR. Expresión metafórica. La materia abundante de que se puede disponer. ‖ DE RAS Ó ARRÁS. El tapiz así llamado por la fábrica de ellos establecida en esta ciudad. ‖ DE TUMBA. La cubierta negra que se pone en ella para las exequias de difuntos. ‖ Plural. Cualquiera género de vestiduras. ‖ CALIENTES. Metáfora. Las diligencias é instancias que se hacen para avivar á alguno en orden á que se ejecute lo que le está encomendado. ‖ Metáfora. Las diligencias y buenos oficios que se aplican para templar el rigor ó aspereza con que se quiere proceder en alguna materia. Estas acepciones son hoy de poco uso. ‖ Remedios paliativos é ineficaces. ‖ DE CORTE. Los tapices con que se adornan y abrigan los aposentos en el invierno. ‖ DE EXCUSA. En lo antiguo eran lo mismo que ahora bata ó ropa de cámara. ‖ PAÑOS LUCEN EN PALACIO, QUE NO HIJOSDALGO. Refrán que advierte que muchas veces se hace más aprecio de los sujetos por el vestido y pompa exterior que por la calidad y las prendas. ‖ PAÑOS MENORES. La vestidura interior, que regularmente es la que sirve para estar en la cama después de desnudarse. ‖ AL PAÑO. Modo adverbial. En los teatros se dice del que está asomado á un bastidor como en escucha; y por extensión se dice en otras ocasiones. ‖ ANDAR EN Ó CON PAÑOS CALIENTES. Frase familiar. Valerse de remedios ó rodeos ineficaces, en vez de ir directamente al negocio. ‖ EL BUEN PAÑO EN EL ARCA SE VENDE. Refrán que enseña que las buenas prendas por sí mismas son apetecibles y se dan á conocer sin necesidad de ostentarlas ni examinarlas. ‖ QUIEN SE VISTE DE MAL PAÑO, DOS VECES SE VISTE AL AÑO. Refrán que advierte que es ahorro comprar los géneros de mejor calidad, aunque sean más caros que los ordinarios. ‖ REMIENDA Ó ADOBA TU PAÑO, Y PASARÁS TU AÑO. Refrán que aconseja la economía y cuidado que se debe tener en las cosas de uso propio para que duren. ‖ TENDER EL PAÑO DEL PÚLPITO. Frase familiar. Ponerse á hablar larga y difusamente.

ETIMOLOGÍA. Griego πήνος *(pēnos),* retal de paño ó tela: latín, *pannus,* pedazo, remiendo; italiano, *pannō;* francés y provenzal, *pan;* catalán, *panyo.*

2. Paño. Masculino. La mancha oscura que varía el color natural del cuerpo, especialmente, del rostro. ‖ Aquel color bermejo causado de abundancia de sangre ó humor, que inmuta el color natural de los ojos. Algunas veces es una telilla blanca, y así decimos: PAÑO *de los ojos;* PAÑO *de la vista.* ‖ En los espejos, cristales y otros vidrios y piedras preciosos, es la mancha ú oscuridad que estorba lo diáfano y brillante de ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pānus,* lamparón, parótida, del dórico πᾶνος *(pānos).*

Pañol. Masculino. *Marina.* Cualquiera de los compartimientos que se hacen á proa y á popa en la bodega y alojamiento del buque, donde se pone el bizcocho, aguada, pólvora, etc.

ETIMOLOGÍA. *Paño:* catalán, *panyol.*

Pañolería. Femenino. Comercio de pañuelos.

Pañolero, ra. Masculino y femenino. El ó la que comercia en pañuelos. ‖ Masculino. Marinero encargado de la colocación y custodia de los pertrechos en los pañoles.

ETIMOLOGÍA. *Pañuelo:* catalán, *panyoler.*

Digitized by Google

Pañoleta. Femenino. Especie de pañuelo que usan las mujeres al cuello, más pequeño que los comunes.

Pañolón. Masculino aumentativo de pañuelo. Pañuelo grande de abrigo.

Pañoso, sa. Adjetivo que se aplica á la persona asquerosa y vestida de remiendos y arambeles.

ETIMOLOGÍA. *Paño.*

Pañuelo. Masculino. Lienzo de una vara en cuadro, poco más ó menos, que sirve para limpiarse las narices y el sudor. Se hacen también PAÑUELOS de algodón, seda y de otras materias: los hay de diferentes tamaños y se destinan á varios usos.

ETIMOLOGÍA *Paño,* diminutivo.

Paolo. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata de los antiguos Estados pontificios.

ETIMOLOGÍA. Italiano *Paolo,* Paulo, nombre del Papa que la mandó acuñar.

Reseña.—El escudo romano, equivalente á nuestro *duro,* tiene diez PAOLOS *(dieci paoli).* Por consiguiente, el PAOLO equivale á dos reales.

Paón. Masculino anticuado. PAVÓN.

Paonacia. Femenino. *Botánica.* Género de anémonas.

Paor. Masculino anticuado. PAVOR.

Papa. Masculino. El sumo pontífice romano, vicario de Cristo, sucesor de san Pedro en el gobierno universal de la Iglesia católica, de la cual es cabeza visible. Diósele este nombre, que significa padre, por serlo universal de todos los fieles. ‖ *Antigüedades.* Este nombre se dió á los prestes de la Iglesia griega. El *protopapa* era un preste de rango superior, que seguía en categoría al obispo. ‖ *Historia.* En Rusia, estos mismos prestes se llaman *popes* y *protopopes,* nombres alterados que recuerdan su origen griego.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpa, pappa, pāpas* y *pappas,* padre, sacerdote, obispo, prelado; simétrico de *pappus,* anciano, abuelo, que es el griego πάππος *(páppos):* italiano y catalán, *papa;* francés, *pape.*

I. *Reseña filológica.*—Del griego *pappas,* padre. Nombre que en otro tiempo se daba á todos los obispos, y que desde Gregorio VII se da exclusivamente al obispo de Roma, al sumo pontífice romano, vicario de Cristo, sucesor de san Pedro, en el gobierno de la Iglesia católica y *padre* universal de todos los fieles. El griego *pappas* era palabra reverencial y de honor (dice Rosal) de los hijos á los padres, y así el griego llamó al abuelo *pappos.* (MONLAU.)

II. *Reseña histórica.*—1. El PAPA es el jefe visible de la Iglesia católica, vicario de Jesucristo; y hasta 1870, ha sido soberano temporal de Roma y de parte de Italia.

2. Este nombre, derivado del griego *pappos,* que significa padre; que indistintamente se dió al principio á todos los obispos, y con preferencia, desde el siglo VI, al sucesor de san Pedro en la silla episcopal de Roma, no se aplicó desde Gregorio VII (1073 á 1085) más que al sumo pontífice romano.

3. Se le llama también *Santo Padre, Santísimo Padre, Vuestra Santidad;* y él se daba, desde Gregorio *el Grande* (590 á 604) el título de *servus servorum Dei,* «siervo de los siervos de Dios.» Así se ven encabezados muchos documentos pontificios, donde dicha frase constituye lo que se llama *una fórmula inicial.*

4. El PAPA, como jefe espiritual, de derecho divino, gobierna solamente la Iglesia; mantiene la unidad y la integridad del dogma; emite, para este fin, decretos de doctrina *(bulas, breves, encíclicas);* y es de fe divina que, por una gracia especial de que no gozan las otras sedes, en sus decisiones dogmáticas no puede caer en la herejía, como es de hecho que, después de diez y ocho siglos, ninguno ha incurrido en ella.

5. El PAPA, cuando lo considera necesario, convoca y preside, por sí ó por sus legados, los concilios ecuménicos, que son como las asambleas generales de la Iglesia, y que no pueden ser considerados como tales concilios sin la presencia ó el asentimiento del jefe de ella; y aun los teólogos que admiten una excepción para tiempos de cisma, no dejan de estimar como incontestable este principio.

6. El PAPA modifica ú abroga, según las épocas, las reglas disciplinarias impuestas, así á los clérigos, como á los láicos.

7. De acuerdo con los Gobiernos católicos, determina en los *concordatos* la situación del clero en cada país; y particularmente, sus relaciones con el Estado; nombra los cardenales, instituye los obispos, erige ó trasfiere los obispados, crea ó suprime las órdenes religiosas, dirige las misiones, pronuncia las canonizaciones, concede dispensas é indulgencias, y su autoridad se relaciona con cuanto atañe á la alta disciplina.

8. Aunque ocupe el segundo lugar el poder temporal del PAPA, y no sea, por decirlo así, más que una envoltura de la institución de que el pontificado es la esencia, tiene su razón de ser, según los autores, en la naturaleza de la misma institución; y añaden que, sin serle indispensable, puesto que en los primeros siglos no fué conocido, parece necesario á la independencia de sus decisiones, que deben quedar libres de toda influencia extraña y de toda presión popular; á la dignidad de sus relaciones con los diversos soberanos; á la unidad de la Iglesia, que podría romperse en el país donde residiese el PAPA; y, en fin, á la acción de la Santa Sede sobre el mundo entero para la propagación del cristianismo y los intereses de la Iglesia y de la civilización. El holandés Adriano VI (1522 á 1523) es el último extranjero que ha reinado en Roma; y ya antes, desde el siglo VIII, en que habían llegado á ser príncipes temporales, hubo pocos pontífices de fuera de Italia, pues sólo se cuentan: 7, alemanes; 14, franceses; 2, saboyanos; 2, españoles; un inglés y un portugués.

9. La elección de los PAPAS se hacía, en sus primeros tiempos, como la de los demás obispos: por el concurso de éstos, del clero y de los fieles de Roma. Dependiente de los emperadores griegos, á partir de la segunda mitad del siglo VI; algo más libre bajo los emperadores francos del IX, que sólo enviaban sus diputados para contener las turbulencias romanas y las violencias de los señores italianos; entregada en el X y la primera parte del XI á los caprichos del populacho, y, sobre todo, á las ambiciones de la aristocracia, que produjeron la anarquía más escandalosa; sometida luego á la influencia irresistible de los emperadores alemanes, señores absolutos del pontificado, la elección de los PAPAS no fué libre y regular hasta un decreto de Nicolás II (1059). Este decreto reservó á los cardenales la elección del pontífice, solamente consentida por el resto del clero y del pueblo, no dejando el derecho de confirmarla más que á aquellos emperadores á quienes la Santa Sede lo hubiere concedido personalmente, y ordenando á los cardenales-obispos reunirse para este fin fuera de Roma, aunque con un pequeño número de clérigos y laicos, si el desorden de la ciudad no dejase la libertad necesaria para proceder dignamente á la elección.

10. Con el objeto de prevenir las turbulencias y los desórdenes, que eran frecuentes en tales ocasiones, Alejandro III (1160) dió exclusivamente á los cardenales el derecho de elegir el soberano pontífice; y el undécimo concilio general de Roma confirmó (1179) esta decisión, exigiendo las dos terceras partes de votos.

11. En 1274, en el décimocuarto concilio general que Gregorio X hizo reunir en Lyon, se decidió, para evitar las intrigas y los interregnos largos, que los cardenales, desde la muerte de un PAPA hasta la elección de su sucesor, serían encerrados en un *conclave. (Véase esta palabra.)*

12. Hoy, por lo general, solamente los cardenales son elegibles; y desde fines del siglo XIV, no ha habido más que una excepción de esta regla, casi siempre aplicada en los tres siglos precedentes.

13. Una vez elegidos los PAPAS, cambian ordinariamente su nombre; Adriano III (884 á 885) fué el primero que dió el ejemplo de esta costumbre.

14. La insignia principal de los PAPAS es la *tiara,* además de *las llaves de san Pedro,* símbolo del poder de atar y desatar que el Salvador concedió al Príncipe de los Apóstoles; porque las llaves son, en la Escritura, el símbolo y la imagen de la soberanía.

15. Al estudiar la historia de los PAPAS, el primer punto que debe tratarse es el que se refiere á la Iglesia,

Digitized by Google

fundada y perseguida, ó sea desde san Pedro hasta el edicto de Milán (313).

16. Por la palabra divina, y cambiando el nombre del pescador Simón en *Pedro*, se formó la *piedra* de fundación de la Iglesia (en hebreo, *céphas)*, con el viaje de san Pedro á Roma, bajo el reinado de Claudio (hacia el año 42), y su martirio en tiempos de Nerón (hacia el año 66), cuyo importante acontecimiento marca el principio de la grande historia de los PAPAS.

17. Desde aquella época memorable hay una serie de testimonios, los cuales demuestran que sus sucesores fueron reconocidos universalmente como tales jefes de la cristiandad, al propio tiempo que la supremacía pontifical se ejercía y se practicaba desde los primeros siglos, aunque los lazos de la jerarquía no eran tan fuertes como lo llegaron á ser en tiempos posteriores.

18. Mientras que la Iglesia fué perseguida, ó sea hasta el *edicto de Milán*, la historia del papado no fué otra cosa que un verdadero martirologio. Durante el transcurso de aquellos tres siglos, en que reinaron 33 PAPAS, las crónicas pontificales han podido inscribir los nombres de 28 mártires, muchos de los cuales consumaron el sacrificio de su vida, en tanto que los otros demostraban, en los tormentos y las persecuciones, la santa firmeza de su fe.

19. Después de este período sangriento, debe estudiarse la unidad religiosa del antiguo mundo romano y del mundo bárbaro, la separación del imperio griego y de la Iglesia romana y el nacimiento del poder temporal de la Santa Sede; ó sea desde el edicto de Milán hasta el advenimiento de Nicolás II (1058). En tanto que los concilios generales condenaban las herejías de estos primeros siglos (las de Arrio, Macedonio, Pelagio, Nestorio, Eutiques y otros), los PAPAS, por su acción personal, ó por la de los obispos, unían al catolicismo los pueblos nuevos, arrianos ó idólatras, que se habían separado del imperio romano, al que reemplazaban en la escena del mundo, fundando así el cimiento de la futura unidad de la Iglesia.

20. Entre aquellos pueblos, los germanos merecen citarse en primer lugar. La Santa Sede había tenido ya motivo para regocijarse por la conversión de los francos (496); por la vuelta de los burgondes á la ortodoxia (517), de los suevos (551) y de los visigodos (587), cuando san Gregorio I *el Grande* unió también á los lombardos (571 y siguientes), y envió misioneros que llevasen el cristianismo á los anglosajones (596 á 597); así como bajo los auspicios de Sergio I y de san Gregorio II, san Clemente (Willifrod) y san Bonifacio (Winfrid) fueron sucesivamente á convertir la Frisa y la Germania (690 á 719). Posteriormente, en los siglos IX y X, se verificó la vuelta de los escandinavos, en tiempos de Gregorio IV y de Nicolás I, que secundaron con grandes creces los esfuerzos de su apóstol *san Anschaire;* los eslavos, bajo Adriano II, Juan VIII, Juan XIII, los primeros de los cuales apoyaron con todo su valor la misión del griego Metodio, en Moravia y en Bohemia; y el tercero, de acuerdo con los duques de Bohemia y de Polonia (Boleslas II *el Piadoso*, Micesislas), fundó los obispados de Praga y de Posen; de los húngaros, bajo Silvestre II, que aplaudiendo el celo religioso del duque Esteban, le dió el título de rey, á que agregó después el de santo.

21. Desgraciadamente, mientras que los bárbaros tendían al centro de la unidad, el imperio griego se aislaba en el cisma. El antiguo rencor que, desde el siglo IV, animaba á la Iglesia de Oriente contra la de Roma, la había separado cada vez más de la silla pontificia. No contento con el rango que daba al obispo de Constantinopla la declaración del segundo concilio general, que le reconocía el primer lugar, después del de Roma (381), Juan *el Joven* había tomado á fines del siglo VI el título de obispo universal, y su sucesor, Ciriaco, no le había renunciado sino á duras penas. El patriarca intruso, Focio, fué más lejos: depuesto por Nicolás I, en 863, excomulgó al PAPA, en 867, y dirigió contra la Iglesia romana la acusación de herejía que, caída con su autor (886), pero resucitada después por Miguel Celulario, ocasionó un cisma formal, en 1054.

22. En este período fué (hacia mediados del siglo VIII) cuando la Santa Sede adquirió definitivamente el poder temporal sobre la Italia central; pero, en medio de la decadencia carlovingia y de la anarquía feudal, este poder, lejos de proteger al pontífice, no hizo más que excitar los recelos de las grandes familias romanas ó italianas; y de aquí provino una serie de escándalos, en los siglos X y XI, «como si Dios hubiese querido demostrar que, no á causas temporales y contingentes debe su existencia la Santa Sede, sino á las promesas y al espíritu de su divino fundador.»

23. En 1046, la intervención del emperador Enrique III puso término al escándalo que daba á Roma y á la cristiandad la presencia simultánea de tres PAPAS (Gregorio VI, Silvestre III y Juan XX); pero esto no sirvió sino para poner en cierto modo á la Santa Sede bajo el arbitrio de los emperadores alemanes, pudiendo decirse que trocó el cisma de los herejes por el cisma de los tiranos.

24. El período que sigue á estos hechos, comprende la lucha del papado contra el imperio, por la independencia de la Iglesia, de la Santa Sede y de Italia; período en que la Iglesia intenta añadir á la unidad religiosa la política, y que abarca desde el advenimiento de Nicolás II hasta la traslación de la silla pontificia á Avignón (1058 á 1390).

25. Libre de la dependencia del imperio, por el decreto de Nicolás II (1050), el papado, en tiempo de san Gregorio VII (1073 á 1085), quiso también hacer libre á la Iglesia, más ó menos sometida al poder temporal y llena por esta razón de *prelados dudosos*. De aquí nació la famosa *querella de las investiduras*, que terminó por dar al clero la libertad que deseaba su reformador (1122).

26. Gregorio VII se atrevió á más: después de haber disputado á los príncipes el derecho de investidura religiosa y también su derecho más legítimo de confirmar en lo temporal á los obispos y á los abades, quiso organizar políticamente la Europa católica en un solo cuerpo, bajo la autoridad de la Santa Sede, concibió la idea de hacer de la cristiandad una gran familia de pueblos hermanos, dependientes todos del PAPA, padre común, árbitro supremo, colocado por encima de los reyes y las naciones, el cual uniría al arma espiritual de la excomunión el arma temporal de la deposición contra los príncipes, y «cuya palabra impondría la moderación y el buen ejemplo á los soberanos; la sumisión, á los súbditos; la paz y la concordia, á todos.» (M. WALLÓN.) Este ideal, dice el mismo autor, harto elevado para los pueblos y para los PAPAS, «que son hombres y no ángeles,» no se podía realizar.

27. Las ideas de Gregorio VII fueron adoptadas y defendidas con la mayor energía por sus sucesores (Inocencio III y Bonifacio VIII) y la Santa Sede fué de hecho el poder que dirigió á Europa. Impeliendo á los pueblos á las cruzadas, retardó tres siglos y medio la invasión inminente de los turcos, que hubiera sido más fatal en la Edad media que en el siglo XV.

28. Como testimonio de su respeto á la Santa Sede y para asegurar el apoyo de Roma, muchos soberanos, desde Gregorio VII—tales como Godofredo de Bouillón, rey de Jerusalén (1099); Pedro II de Aragón (1204); Enrique II, Juan-sin-Tierra y Enrique III de Inglaterra (1172, 1213, 1216)—rindieron homenaje á los sucesores de san Pedro, como otros lo habían hecho antes y después de su pontificado, á saber: Roberto Guiscardo, duque de los normandos de Italia (1059); Demetrio, rey de Dalmacia (1076), y antes tal vez, España y Hungría. Pero, lejos de poder hacer reconocer su supremacía política sobre la Europa entera, los príncipes opusieron muchas veces á los PAPAS una resistencia tenaz y sus concesiones mismas suscitaron, como sucedió en Aragón, vivas protestas entre los súbditos de aquellos que las habían hecho. Más felices fueron cuando, jefes de los güelfos, en el siglo XII con Alejandro III; en el XIII, con Gregorio IX é Inocencio IV, pudieron defender contra los emperadores su independencia, defendiendo al par la de Italia. Las ciudades lombardas, con-

Digitized by Google

federadas bajo su patronato, quedaron dueñas de sí mismas, y la casa de Hohenstauffen se extinguió, vencida por su enérgica oposición.

29. Sigue á este período el de la decadencia de la autoridad pontificia en los negocios europeos, y á él corresponden los PAPAS de Avignón, el gran cisma y la reforma; ó lo que es lo mismo, comprende desde la traslación de la Santa Sede á Avignón (1309), hasta el advenimiento de Paulo IV (1555). Las pretensiones del pontificado á la dominación de las coronas le habían hecho perder su legítima y saludable influencia en sus relaciones con el mundo cristiano. Al conservarlas, el papado parecía reconocerlas, así como, al trasladarse á Avignón, parecía colocarse bajo la dependencia de la Francia.

30. Un año después de su vuelta á Roma, fueron nombrados dos PAPAS (Urbano VI y Clemente VII) casi á un mismo tiempo. El pontífice legítimo quedó en Italia y el antipapa volvió á Provenza. Esta doble elección arrojó á la cristiandad, durante las tres cuartas partes de un siglo (1378 á 1449) en un cisma fatal, movido por ambos PAPAS, que se excomulgaban mútuamente. A esto se agregó la división entre la Santa Sede y los concilios, que querían tomar bajo su dirección la disciplina de la Iglesia.

31. Estas luchas fatales, en el seno mismo del santuario, no eran á propósito para dar á la Santa Sede la dirección del mundo cristiano; y cuando Pío II llamó en balde á la Europa contra los turcos, dueños entonces de Constantinopla, pudo ver con dolor que el tiempo de las cruzadas había terminado. Alejandro VI no trató de otra cosa que de reconquistar su autoridad en los Estados de la Iglesia, más como rey que como soberano pontífice, valiéndose de medios que menoscabaron el prestigio moral de la Santa Sede. Julio II, á despecho de su patriotismo y de su actividad belicosa, «no pudo libertar á Italia del dominio de los extranjeros más que aliándose, tan pronto con unos como con otros, y arrojando á los bárbaros con ayuda de los bárbaros.»

32. Entonces fué, en tiempo de León X, excesivamente confiado y adormecido en medio de las maravillas del arte del siglo XVI, cuando Lutero, Calvino, Zwinglio y Enrique VIII desmembraron la Europa católica, que los PAPAS habían formado, y desgajaron sucesivamente de Roma (1517 y siguientes) la Alemania del Norte, los Estados escandinavos, parte de Suiza, la Holanda, la Escocia y la Inglaterra.

33. Con los PAPAS de la segunda mitad del siglo XVI se realizan en la Iglesia grandes reformas. El Concilio de Trento, convocado por Paulo III, al mismo tiempo que condenaba en nombre de la antigua fe todas las herejías recientes; que decretaba reglas de disciplina, las cuales tendían á aumentar la ciencia y á corregir las costumbres del clero (1545 á 1563), fortificó la unidad católica, imponiendo á los obispos, que lo componían, la solemne promesa de sumisión al soberano pontífice; y bajo el punto de vista religioso, el poder de la Santa Sede «salió de esta asamblea más fuerte que nunca.»

34. Entonces se realizó en la Iglesia una reforma verdadera y regular, bajo una serie de PAPAS de vida austera y piedad profunda, tales como Paulo IV, Pío IV, Pío V y Sixto V. En un tiempo en que todos los partidos eran implacables con sus adversarios; en que la pena de muerte por el crimen de herejía se aplicaba en todas las confesiones; en que el luterano Melanchthon, á pesar de su dulzura, felicitaba á Calvino por haber hecho quemar á Miguel Servet (1553), como Bercer (1531) lo había declarado digno de tan horrible pena; en que Enrique VIII, autor del cisma anglicano, condenaba al fuego á todo eclesiástico, y á la prisión perpetua y á la confiscación á todo laico que sostenían opiniones contrarias á las suyas, los soberanos pontífices creyeron á veces necesario el descartarse de los principios de san Gregorio *el Grande*, que, pidiendo como el *Psalmista* «un sacrificio voluntario,» no quería otra acción, contra los no creyentes, que «la dulzura, la bondad, las advertencias y la persuasión» *(mansuetudine, benignitate, admonendo, suadendo)*, y no veía «en las amenazas y en el terror más que un medio imprudente de repelerlos y espantarlos» *(ne quos dulcedo prædicationis..... ad credendum invitare poterat, minis et terroribus repelluntur). (Epístola I, 35.)*

35. En aquel tiempo, sin embargo, como casi siempre hasta hoy, los PAPAS estaban fuera de su época. La Inquisición española, tribunal real, más político en el fondo que religioso, y á la que, desde su origen, Sixto IV se había mostrado poco favorable y había en vano recomendado la indulgencia (1482 á 1483), inmolaba miles de víctimas, y la Santa Sede recibía y acogía sin cesar las apelaciones de sus juicios. En Roma, el tribunal supremo, por el cual, desde 1542, había reemplazado Paulo IV, antes de ser PAPA, la antigua Inquisición dominicana, que había caído en descrédito, condenó á muy pocos herejes con pena capital, amén de que la Santa Sede se convirtió por aquella época en defensora de toda Europa contra los turcos, por cuya razón las naves del sumo pontífice contribuyeron en la jornada de Lepanto á una victoria útil y gloriosa (1571).

36. Encerrado el papado desde entonces en sus atribuciones religiosas, se contentó con anatematizar los errores nuevos, como el jansenismo del siglo XVII; con censurar los actos de los Gobiernos del XVIII, que impedían el ejercicio de su supremacía y conducían al cisma, como la *constitución civil del clero en Francia;* con hacer que el Gobierno de Francia, á principios de nuestro siglo, restableciese el culto católico, proscrito por la revolución, y con intervenir, siempre que ha sido necesario, y defender calurosamente, en las grandes cuestiones sociales, los derechos de la humanidad y de la justicia.

37. En el siglo VI, sin atacar abiertamente una de las formas de la propiedad de aquella época, san Gregorio *el Grande*, con toda la Iglesia primitiva, recomendaba la libertad de los esclavos, proclamando en la libertad una ley de naturaleza con estas magníficas palabras: *ab initio natura liberos protulit;* «la Naturaleza los hizo libres desde la hora de nacer.» ¡Qué página tan grande en la historia de un hombre! Después la Santa Sede trató de endulzar la servidumbre, declarando, con Alejandro III (1167): «que todos los cristianos debían estar exentos de ella;» con Clemente IV (1226): «que la Naturaleza ha hecho libres á todos los hombres» *(humanum genus omne libertate donavit)*, y que solamente la locura humana ha hecho diferentes á los que Dios creó iguales *(humana imprudentia impares esse voluit quos Deus coægnaverat)*.

38. Digamos, para terminar lo relativo á los desvelos de la Santa Sede contra la esclavitud, que Paulo III, al verla renacer en el siglo XVI, condenó la opinión que pretendía legitimar esta iniquidad, poniendo á los indios al nivel de las bestias, y sostuvo: «que eran realmente hombres, capaces como tales de abrazar la religión cristiana y de participar de todas las bendiciones.» En nuestros días, Gregorio XVI ha prohibido severamente practicar, favorecer y también sostener con la palabra el «comercio inhumano» de la trata de negros. *Véase* (M. WALLÓN, *Histoire de l'Esclavage dans l'antiquité, Introduction.)*

39. Nos proponemos dar una lista cronológica de los PAPAS; pero necesitamos hacer antes algunas advertencias. Hay cierta incertidumbre acerca de los primeros sucesores de san Pedro. De las antiguas listas, hay unas, como las de los griegos (san Ireneo y Eusebio), en que aparece san Anacleto antes que san Clemente; otras, como las de Africa (san Optato, san Agustín), en que le colocan después. San Jerónimo, en su versión de Eusebio, le llama san Cleto, nombre que también le dan san Epifanio y el canon de la misa, al sucesor de san Clemente. En fin, los diversos catálogos romanos hacen de san Cleto y san Anacleto dos personajes, antes y después de san Clemente, y los dos últimos dan la nación, el lugar del nacimiento y el padre del uno y del otro; san Cleto fué romano y su padre se llamó Emiliano; san Anacleto fué griego, nacido en Atenas, y su padre se llamó Antíoco. En la imposibilidad de aceptar estas diversas listas, puede ser preciso, á pesar de la autori-

Digitized by Google

dad de los antiguos benedictinos, admitir, con Baronio y los benedictinos nuevos (DOM GUÉRANGER, *Origines de l'Eglise romaine)* que: «cuando se trata de los sucesos de la Iglesia romana, conviene más referirse á sus hijos que á sus extraños.» La lista de los primeros PAPAS, adoptando la cronología del precioso *Arte de verificar las fechas*, es la siguiente: san Pedro, 42 á 66; san Lino, san Anacleto y san Clemente.

40. Sigue ahora el cuadro cronológico de los sumos pontífices, á partir del año 100 de la era cristiana.

	AÑOS
S. Evaristo	100 á 109
S. Alejandro I.	109— 119
S. Sixto I.	119— 127
S. Telesforo.	127— 139
S. Higinio	139— 142
S. Pío I. } Traspuestos en	142— 157
S. Aniceto. } algunas listas.	157— 168
S. Sotero.	168— 177
S. Eleuterio.	177— 193
S. Víctor I.	193— 202
S. Ceferino.	202— 218
S. Calixto I.	219— 222
S. Urbano I.	222— 230
S. Ponciano.	230— 235
S. Antero.	235— 236
S. Fabián.	236— 250
S. Cornelio.	251— 252
Novaciano, antipapa, 251.	
S. Lucio I.	252— 253
S. Esteban I.	253— 257
S. Sixto II.	257— 258
S. Dionisio.	259— 269
S. Félix I.	269— 274
S. Galo.	275— 283
S. Marcelino.	283— 296
Vacante de la Santa Sede.	304— 308
S. Marcelo I.	308— 310
S. Eusebio.	310 »
S. Melquiades.	311— 314
S. Silvestre I.	314— 335
S. Marco	336 »
S. Julio I.	337— 352
S. Libero.	352— 366
Félix, administrador durante el destierro de san Libero, y que á veces se ha colocado en el número de los PAPAS.	355— 358
S. Dámaso I.	366— 384
Ursino, antipapa, 366 á 367.	
S. Sirico.	384— 398
S. Anastasio I.	398— 401
S. Inocencio.	401— 417
S. Zósimo.	417— 418
S. Bonifacio I.	418— 422
S. Celestino I.	422— 432
S. Sixto III	432— 440
S. León I *el Grande*.	440— 461
S. Hilario.	461— 468
S. Simplicio.	468— 483
S. Félix II ó III.	483— 492
S. Gelasio I.	492— 496
S. Anastasio II.	496— 498
Syrumaco.	498— 514
Lorenzo, antipapa, 498.	
Hormisdas.	514— 523
S. Juan I.	523— 526
Félix III ó IV.	526— 530
Bonifacio II.	530— 532
Juan II.	533— 535
S. Agapito I.	535 - 536
S Silvestre, 536, desterrado en 537, murió en 538.	
Vigilio, nombrado durante el destierro de Silvestre.	537— 555
Pelagio I.	555— 560
Juan III.	560— 573
Benito I (Bonose).	574— 578
Pelagio II.	578— 590
S. Gregorio I *el Grande*.	590— 604
Sabiniano.	604— 606
Bonifacio III.	607 »
Bonifacio IV.	608— 615
San Deus dedit.	615— 617
Bonifacio V.	618— 625
Honorio I.	625— 638
Severino.	640 »
Juan IV.	640— 642
Teodoro I	642 á 649
S. Martín I.	649— 655
S. Eugenio I, elegido durante la cautividad de S. Martín.	654— 657
Vitaliano.	657— 672
Adeodat.	672— 676
Donus ó Domnus I.	676— 678
Agathón.	678— 682
S. León II	682— 683
Benito II.	684— 685
Juan V.	685— 686
Conón.	686— 687
Sergio I.	687— 701
Juan VI.	701— 705
Juan VII.	705— 707
Sesinnio.	708 »
Constantino.	708— 715
S. Gregorio II.	715— 731
Gregorio III.	731— 741
Zacarías.	741— 752
Esteban, elegido, pero no consagrado, murió á los tres días.	752 »
Esteban II.	752— 757
S. Paulo I.	757— 767
Constantino, antipapa, 767 á 768.	
Esteban III.	768— 772
Adriano I.	772— 795
S. León III.	795— 816
Esteban IV.	816— 817
S. Pascual I.	817— 824
Eugenio II.	824— 827
Zósimo, antipapa, 824.	
Valentino	827 »
Gregorio IV.	827— 844
Sergio II.	844— 847
S. León IV.	847— 853
Benito III.	855— 858
S. Nicolás I.	858— 867
Adriano II.	867— 872
Juan VII.	872— 882
Marín ó Martín II.	882— 884
Adriano III.	884— 885
Estéban V.	885— 891
Formoso.	891— 896
Bonifacio VI.	896 »
Esteban VI.	896— 897
Romano.	897 »
Teodoro II.	898 »
Juan IX.	898— 900
Benito IV.	900— 903
León V.	903 »
Cristóbal.	903— 904
Sergio III.	904— 911
Anastasio III	911— 913
Landón.	913— 914
Juan X.	914— 928
León VI.	928— 929
Esteban VII.	929— 931
Juan XI.	931— 936
León VII.	936— 939
Esteban VIII	939— 942
Martín III	942— 946
Agapito II.	946— 955
Juan XII, elegido en 956 y depuesto en 963, murió en 964.	
León VIII } elección irregular	963— 965
Benito V. } y casi simultánea.	964— 965
Juan XIII.	965— 972
Benito VI	972— 974
Bonifacio VII, antipapa, 974.	
Dono II.	974 »
Benito VII.	975— 983
Juan XIV.	983— 984
El antipapa Bonifacio VII, de nuevo, 984 á 985.	
Juan XV, no consagrado.	984 »
Juan XVI.	985— 996
Gregorio V.	996— 999
Juan XVII, antipapa, 997 á 998.	
Silvestre II.	999—1003
Juan XVII.	1003 »
Juan XVIII.	1003—1009
Sergio IV.	1009—1012
Benito VIII.	1012—1024
Juan XIX.	1024—1033
Benito IX.	1033—1045
(Vuelve al pontificado, de 1047 á 1048.)	
Gregorio VI.	1045—1046
Silvestre III y Juan XX, antipapas, 1044 á 1046. (El último ha recibido equivocadamente su rango numérico en la serie de PAPAS de su nombre.)	
Clemente II.	1046 á 1047
Dámaso II.	1048 »
S. León IX.	1049—1054
Víctor II.	1055—1057
Esteban IX.	1057—1058
Nicolás II	1058—1061
Benito X, antipapa, 1058 á 1059.	
Alejandro II.	1061—1073
Honorio II, antipapa, 1061 á 1064.	
S. Gregorio VII	1073—1085
Clemente III, antipapa, 1080 á 1100.	
Víctor III	1086—1087
Urbano II	1088—1099
Pascual II.	1099—1118
Gelasio II.	1118—1119
Calixto II.	1119—1124
Honorio II.	1124—1130
Inocencio II.	1130—1143
Anacleto II, antipapa, 1130 á 1138.	
Celestino II.	1143—1144
Lucio II.	1144—1145
Eugenio III.	1145—1153
Anastasio IV	1153—1154
Adriano IV.	1154—1159
Alejandro III,	1159—1181
Antipapas: Víctor IV.	1159—1164
Antipapas: Pascual III.	1164—1168
Antipapas: Calixto III.	1168—1178
Antipapas: Inocencio III.	1178—1180
Lucio III.	1181—1185
Urbano III.	1185—1187
Gregorio VIII.	1187 »
Clemente III.	1187—1191
Celestino III.	1191—1198
Inocencio IV.	1198—1216
Honorio III.	1216—1227
Gregorio IX.	1227—1241
Celestino IV.	1241 »
Inocencio IV.	1242—1254
Alejandro IV.	1254—1261
Urbano IV.	1261—1264
Clemente IV	1265—1268
Gregorio X.	1271—1276
Inocencio V.	1276 »
Adriano V.	1276 »
Juan XXI.	1276—1277
Nicolás III.	1277—1280
Martín IV.	1281—1285
Honorio IV.	1285—1287
Nicolás IV.	1288—1292
S. Celestino V.	1294 »
Bonifacio VIII.	1294—1303
S. Benito XI.	1303—1304
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Clemente V.	1305—1314
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Juan XXII.	1316—1334
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Nicolás V, antipapa.	
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Benito XII.	1334—1342
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Clemente VI.	1342—1352
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Inocencio VI.	1352—1362
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Urbano V.	1362—1370
EN AVIGNÓN DE 1309 Á 1377: Gregorio XI.	1370—1378

41.—GRAN CISMA

I.—PAPAS RESIDENTES EN ROMA

Urbano VI.	1378—1389
Bonifacio IX.	1389—1404
Inocencio VII.	1404—1406
Gregorio XII.	1406 »
(Depuesto por el Concilio de Pisa, en 1409, no envía su abdicación al de Constantinopla hasta 1415.)	
Martín V, elegido en Constanza, en 1417, por los cardenales unidos á seis prelados de cada nación.	1417—1431
Eugenio IV.	1431—1447
Félix V, antipapa, 1439 á 1449.	
Nicolás V	1447—1455

II.—ANTIPAPAS RESIDENTES EN AVIGNÓN Y DESPUÉS EN ESPAÑA (1409)

Clemente VII.	1378—1394
Benito XIII.	1394—1424
Clemente VIII, 1425, abdica.	1429

III.—PAPAS NOMBRADOS POR EL CONCILIO DE PISA

Alejandro V.	1409—1410
Juan XIII.	1410 »
(Depuesto en 1415 por el Con-	

Digitized by Google

	AÑOS
cilio de Constanza, reconoce á Martín V por verdadero PAPA en 1419.)	
Calixto III.	1455 á 1458
Pío II.	1458—1464
Paulo II.	1464—1471
Sixto IV.	1471—1484
Inocencio VIII.	1484—1492
Alejandro VI.	1492—1503
Pío III.	1503 »
Julio II.	1503—1513
León X.	1513—1521
Adriano VI.	1522—1523
Clemente VII.	1523—1534
Paulo III.	1534—1549
Julio III.	1550—1555
Marcelo II.	1555 »
Paulo IV.	1555—1559
Pío IV.	1559—1565
S. Pío V.	1566—1572
Gregorio XIII.	1572—1585
Sixto V.	1585—1590
Urbano VII.	1590 »
Gregorio XIV.	1590—1591
Inocencio IX.	1591 »
Clemente VIII.	1592—1605
León XI.	1605 »
Paulo V.	1605—1621
Gregorio XV.	1621—1623
Urbano VIII.	1623—1644
Inocencio X.	1644—1655
Alejandro VII.	1655—1667
Clemente IX.	1667—1669
Clemente X.	1670—1676
Inocencio IX.	1676—1689
Alejandro VIII.	1689—1691
Inocencio XII.	1691—1700
Clemente XI.	1700—1721
Inocencio XIII.	1721—1724
Benito XIII.	1724—1730
Clemente XII.	1730—1740
Benito XIV.	1740—1758
Clemente XIII.	1758—1769
Clemente XIV.	1769—1774
Pío VI.	1775—1799
Pío VII.	1800—1823
León XII.	1823—1829
Pío VIII.	1829—1830
Gregorio XVI	1831—1846
Pío IX.	1846—1878
León XIII. PAPA REINANTE.	1878 »

42. Como datos bibliográficos, que creemos necesarios para tan importante asunto, citaremos los principales escritos, historias ó tratados que se pueden consultar: BOSSUET, *Sermón sur l'unité de l'Eglise;* FLEURY, *Histoire ecclésiastique;* FRAYSSINOUS, *Les vrais principes sur les libertés de l'Eglise gallicane;* DE MAISTRE, *Du pape; De l'Eglise gallicane dans ses rapports avec le souverain pontife;* L. DE MASLATRIE, *Chronologie historique des papes, des conciles genéraux*, etc. RANKE, *Histoire de la papauté pendant les* XVI^e^ *et* XVII *siècles;* F. WALTER, *Manuel de droit ecclesiastique;* GOSSELIN, *Sur le pouvoir du pape au moyen âge;* ALZOG, *Histoire universelle de l'Eglise;* MGR. DUPANLOUP, *Sur la souverainete temporale du pape;* M. WALLÓN, *Leçon d'ouverture á la Sorbonne*, y JOHN MILEY, *Histoire des Etats du pape.*

43. *Resumen.*—«Es verdad que algunos funestísimos errores atribularon al orbe católico; es verdad que las vestiduras del pontificado destilaban sangre de la cristiandad en momentos de angustia extrema, en que parecía insuficiente la divina verdad de dogmas venerandos; pero ello es lo cierto que el pontificado, durante los siglos más bárbaros de la Edad media, fué la única arca de la religión; el único asilo de la ciencia y del arte; la única regla del derecho; la única salvaguardia de la moral; el único código contra las demasías de los opresores y el clamor único contra las vejaciones de los oprimidos. Aun hoy, después que el sol de tantas edades ha quemado su frente, la revelación destella todavía en la cátedra de San Pedro la noble majestad de su historia y los días sagrados de su origen.»

2. Papa. Femenino. PUCHES. ‖ Familiar. Cualquier especie de comida. ‖ Las sopas blandas que se dan á los niños; y por extensión se dice de cualesquiera sopas muy blandas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpa, pappa*, voz de los niños que piden de comer. (VARRÓN.)

Reseña.—Los latinos tenían también el verbo *papāre* y *pappāre*, comer la papa ó sopa; y extensivamente, comer cosa que no se necesite mascar (PLAUTO): PAPPARE *minutum poscere*, pedir papilla. (PERSIO FLACO.)

3. Papa. Femenino. PATATA, por la planta y por el bulbo.

4. Papa. Femenino familiar. Necedad, mentira tramada con poco ingenio, en cuyo sentido se dice: ¡qué PAPA! ¡vaya una PAPA! ¡con qué PAPAS se descuelga ese necio!

Papá. Masculino. Voz sinónima de PADRE, que ha llegado á ser bastante general, especialmente en las clases cultas de la sociedad.

ETIMOLOGÍA. *Papa 1:* catalán, *papá*, tomado del castellano; francés, *papa.*

Papacote. Masculino. COMETA, armazón, etc.

Papada. Femenino. La carne que crece en abundancia debajo de la barba, ó la que está entre ella y el pescuezo.

ETIMOLOGÍA. *Pado.*

Papadgo. Masculino anticuado. PAPADO.

Papadilla. Femenino diminutivo de papada. La parte de carne que hay debajo de la barba.

Papado. Masculino. La dignidad de papa. ‖ El tiempo que dura.

ETIMOLOGÍA. *Papa 1:* catalán, *papat;* francés antiguo. *papat;* moderno, *papauté;* italiano, *papato.*

Papafigo. Masculino. Ave de unas cinco pulgadas de largo. Por el lomo es de color pardo, ligeramente verdoso, y por el vientre, blanco. Tiene el pecho manchado de blanco, las alas negras con manchas blancas, y la cola enteramente negra. Se alimenta de insectos, de uvas y de otras frutas, prefiriendo entre todas los higos, de donde le ha venido el nombre que tiene. Su carne, especialmente en la temporada de los higos, es muy delicada. ‖ Provincial. OROPÉNDOLA.

ETIMOLOGÍA. *Papa*, de papar, y *fijo*, antigua forma de *higo:* catalán, *papafigas, papafigó.*

Papagayo, ya. Masculino y femenino. Ave de la que se conocen diversas especies y variedades, que se aprecian por la hermosura de sus colores y facilidad con que aprenden á repetir palabras. La especie más común es de un pie de largo, verde, con algunas manchas azules y amarillas, y en el encuentro de las alas y en la extremidad de las dos remeras exteriores de cada ala, una mancha encarnada. Tiene, como todos los de su especie, el cuerpo casi vertical, las uñas fuertes, el pico recio, con la mandíbula superior encorvada y más larga, y la lengua recia y ovalada. ‖ Masculino. *Botánica.* Planta cuyas hojas, que son ovaladas, están manchadas de encarnado, amarillo y verde. La flor es chica y poco vistosa, y la semilla muy menuda y negra. ‖ *Ictiología.* Pez de un pie de largo; tiene el cuerpo ovalado, delgado, manchado de rojo, verde y amarillo, con la aleta del lomo verde, manchada de negro, la de la cola rojiza con manchas verdes, y la del vientre, blanca. ‖ Flor, especie de tulipán; por la variedad de colores, parecidos á los del PAPAGAYO, se llamó así. ‖ *Germanía.* Criado de justicia ó soplón. ‖ HABLAR COMO EL PAPAGAYO. Frase. Decir algunas cosas buenas y discretas sin inteligencia ni conocimiento.

ETIMOLOGÍA. 1. *Papa y gallo,* «papa de los gallos;» es decir, de las aves. (ALDROVANDO, *botanista italiano.)*

2. Francés, *paper,* coger con el pico, y *gault*, madera, porque el loro coge las ramas de los árboles con el pico para subir y bajar. (GENIN.)

La siguiente derivación demuestra el absurdo de las anteriores conjeturas.

Derivación.—Arabe *babaghā, babbaghā; babaghān*, en Bocthor, loro: italiano, *papagallo, pappagallo;* francés de Pareo, *papegault;* moderno, *papegai, papegaut;* portugués, *papagaio;* catalán, *papagall, papagay;* alemán, *Papegey;* polonés, *papugá.* (MENINSKI, DEFRÉMERY, DEVIC.)

1. Sospecho que el nombre del artículo debe provenir de algún dialecto de la India. (SLANE.)

2. Los dialectos de la India no tienen ninguna palabra equivalente. (KERN.)

3. No teniendo palabra equivalente los dialectos indios, debe originarse de algún nombre africano, puesto que el vocablo en cuestión no es de origen árabe, aunque antiguo en la lengua. (DOZY.)

Papahigo. Masculino. Cierto pedazo del paño ó tela de que está hecha la montera, que tirándolo hacia abajo cubre toda la cara y pescuezo, menos los ojos; del cual usan los que van de camino para ir defendidos del aire y del frío. ‖ Masculino. ‖ Ave, PAPAFIGO.

Papahuevos. Masculino familiar. PAPANATAS.

Papal. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al Papa.

ETIMOLOGÍA. *Papa 1:* catalán, *papal;* francés, *papal, ale;* italiano, *papale.*

Papales *(zapatos).* Masculino plural. Los que se hacen de tanta capacidad, que se calzan sobre los que se llevan de ordinario, y sirven para mayor abrigo y para andar por las calles cuando hace lodos y quitárselos al entrar en alguna parte. Llámanse así á semejanza de los que usa

Digitized by Google

el Papa en las funciones eclesiásticas. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Al zurdillo de la costa
hoy otra vez le azotaron;
con que tiene los jubones
papales como *zapatos.*»
(CÁNCER. *Obras poéticas. Xácara.)*

Papalina. Femenino. Especie de gorra ó birrete con dos puntas, que cubre las orejas. Llámase así por ser de la figura de la birreta que usa el papa.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *papeline,* que se cree una forma de *papa,* pontífice, por fabricarse en Avignón, tierra *papal* (LITTRÉ): italiano, *poplina,* del francés *popeline,* corrupción de *papeline;* catalán, *papalina.*

2. La etimología de *papel* no puede aceptarse, porque siendo un vocablo de origen francés, debió ser *papierine,* forma de *papier,* papel, la cual no aparece en ningún texto conocido.

Papalmente. Adverbio de modo. Como papa, con la autoridad y poder pontificio.

ETIMOLOGÍA. *Papal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *papalment.*

Papamoscas. Masculino. Ave. MOSCARETA. ‖ PAPANATAS.

Papanatas. Masculino. Apodo que dan al hombre simple y crédulo ó demasiadamente cándido y fácil de engañar.

ETIMOLOGÍA. *Papa,* de papar, y *natas,* plural de *nata.*

Papandujo, ja. Adjetivo. Lo que está flojo ó pasado de puro maduro, como sucede á las frutas y otras cosas.

Papar. Activo. Comer cosas blandas sin mascar; como son sopas, papas y otras semejantes. Algunas veces en estilo familiar se entiende por comer, absolutamente. ‖ Hacer poco caso de las cosas de que debe hacerse, pasando por ellas sin reparo, que también se dice tragárselas.

ETIMOLOGÍA. *Papa 2:* italiano, *pappare;* catalán, *papar.*

Páparo. Masculino. El aldeano ú hombre del campo simple é ignorante, que de cualquiera cosa que ve, para él extraordinaria, se queda admirado y pasmado.

Paparrabias. Común de dos familiar. El que fácilmente se enoja, riñe, ó explica su enfado.

Paparrasolla. Femenino. Nombre inventado para poner miedo á los niños, á fin de que callen cuando lloran.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo de fantasía.*

Paparraz. Femenino. *Botánica.* Planta cuyas hojas son anchas, cortadas profundamente, y asidas á pelillos largos.

Paparrucha. Femenino. Noticia falsa y desatinada de algún suceso, esparcida entre el vulgo.

ETIMOLOGÍA. *Papa, r* de enlace, y el sufijo despectivo *ucha: papa-r-ucha;* esto es, papa mal urdida: catalán, *paparrutxa.*

Paparruchada. Femenino americano. Fruslería, bagatela.

Papas. Femenino plural. GACHAS.

Papasal. Masculino. Cierto juego con que se divierten los niños haciendo unas rayas en la ceniza, y al que lo yerra, en castigo se le da un golpe con un paño de ceniza debajo del papo ó de la barba, y al tal paño lo llaman también PAPASAL. ‖ Metáfora. Friolera, bagatela, cosa insustancial ó que sirve de entretenimiento.

Papáver. Masculino anticuado. *Botánica.* ADORMIDERAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *păpāver,* la amapola, en Plinio; el grano del trigo, en Tertuliano.

1. De Miguel y Morante citan la interpretación de Vossio, cuyo autor deriva *păpāver* de *papāre,* pedir de comer, cuya etimología es absurda.

2. El latín *păpāver* representa literalmente el sanscrito *pâpavîra, pâpavâra,* jugo dañino, jugo venenoso aludiendo á que narcotiza el cerebro.

Papavera. Femenino. AMAPOLA.

Papaveráceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una amapola.

ETIMOLOGÍA. Latín *păpāvĕrĕus;* francés, *papavéracé.*

Papaverado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la amapola.

ETIMOLOGÍA. *Papaver.*

Papavéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la amapola.

ETIMOLOGÍA. *Papaveráceo.*

Papaya. Femenino. *Botánica.* Fruto del papayo.

Papayáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al papayo.

Papayo. Masculino. *Botánica.* Planta cucurbitácea parecida á la palmera, que se cría en las Molucas.

ETIMOLOGÍA. *Papaya.* Nombre de los habitantes de Cuba, según Oviedo; brasileño, *papai;* francés, *papayer; Diccionario* de P. Raymond Bretón, *ababai;* cita de Nemnich, *ambapaya;* latín técnico, *carica* PAPAYA de Linneo, árbol de las Molucas.

Papaz. Masculino. Nombre que dan en las costas de Africa á los sacerdotes cristianos; y por eso llaman así los cristianos á los que los moros tienen en lugar de sacerdotes.

ETIMOLOGÍA. *Papa 1:* catalán, *papás.*

Papazgo. Masculino. PAPADO.

Papear. Neutro anticuado. Hablar sin conocimiento.

Papel. Masculino. Composición sutil en forma de hojas ó de tela delgada, hecha comunmente de trapos de lienzo desleídos en agua, molidos y reducidos á pasta, y sirve para escribir y otros usos. ‖ El escrito que sirve para dar alguna noticia ó aviso ó para otro fin. ‖ El discurso ó tratado que está escrito en cualquier asunto, aunque sea impreso, como no llegue á formar libro. ‖ El que contiene en sí alguna cosa ó en que se envuelve; como PAPEL de alfileres, etc. ‖ Entre actores, la parte de comedia que se da á cada uno escrita para que la estudie, correspondiente á la persona que ha de hacer en ella. También llaman así al sujeto mismo que la representa y recita el PAPEL. ‖ *Comercio.* El que contiene la obligación del pago de una cantidad, como libranza, billetes de banco, pagarés, etc. Así se dice, verbigracia: mil duros en metálico, y quinientos, en PAPEL. ‖ Metáfora. El sujeto que tiene alguna representación en cualquier línea, en la república ú otra parte. ‖ BLANCO. El que no tiene nada escrito, especialmente cuando se halla entre otros que lo están. ‖ CONTINUO. El que no se fabrica pliego por pliego, sino de longitud indefinida, que se corta después, del tamaño que se desea. ‖ DE AÑAFEA. PAPEL DE ESTRAZA. ‖ DE CULEBRILLA. PAPEL DE SEDA. ‖ DE ESTRAZA. El basto, de color oscuro y en que no se puede escribir. ‖ DE ESTRACILLA. El más basto y moreno de todos los que se fabrican de sólo trapo de lino, aunque de mejor calidad que el de estraza. ‖ DE MARCA MAYOR. El que se hace de mayor longitud, latitud y grueso, que ordinariamente sirve para estampar mapas y libros grandes, y por lo común es otro tanto mayor que el regular. ‖ DE MARQUILLA. El que se hace medio entre el de marca mayor y el común. ‖ DE MÚSICA. El rayado para escribir música. ‖ DE SEDA. El que se hace de retazos de seda. ‖ DEL ESTADO. Los diferentes documentos de crédito que emite el Gobierno con calidad de reembolsables ó amortizables. ‖ EN DERECHO. El informe que hacen del pleito los abogados en defensa de la parte que defienden, el cual se da impreso á los jueces que han de votarlo, para que se instruyan y estén informados. ‖ FLORETE. El de primera clase. ‖ MOJADO. Metáfora. El de poca importancia, ó que prueba poco para algún asunto. ‖ Cualquier cosa inútil ó sin solidez. ‖ MONEDA. El que por autoridad pública se sustituye al dinero efectivo, y tiene curso como tal. ‖ PINTADO. El de varios colores y dibujos que se emplea en adornar con él las paredes de las habitaciones, y en otros usos. ‖ SELLADO. El que está sellado con las armas del rey, y sirve para autorizar los instrumentos legales y jurídicos. Hácese todos los años, y tiene diferente precio cada pliego según el instrumento para que se toma, y su producto es para la Hacienda pública. ‖ VOLANTE. Escrito corto y breve que se esparce fácilmente. ‖ EL PAPEL, QUE SE ROMPA ÉL. Refrán que aconseja no apresurarse á inutilizar cartas ú otros escritos de alguna importancia. ‖ EMBARRAR Ó EMBADURNAR PAPEL. Frase. Escribir cosas inútiles ó despreciables. ‖ HACER PAPEL. Frase. HACER FIGURA. ‖ HACER PAPEL Ó EL PAPEL. Frase. Fingir diestramente alguna cosa, representar al vivo. ‖ HACER SU PAPEL. Frase metafórica. Cumplir con su cargo y ministerio, ó ser necesario para alguna cosa. ‖ MANCHAR PAPEL. Frase metafórica y familiar. EMBARRAR PAPEL. ‖ TENER BUENOS PAPELES. Frase. Tener instrumentos legales y certificaciones que prueban la nobleza ó el mérito del que los posee; y por extensión se dice del que tiene razón ó justificación en lo que propone ó se disputa. ‖ TRAER LOS PAPELES MOJA-

Digitized by Google

DOS. Frase metafórica con que se nota á alguno que las noticias que dice son falsas ó sin fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Papiro:* francés, *papier;* catalán, *paper;* walón, *papí.*

Papeleador. Masculino. *Familiar.* El que gusta papelear ó hacer figura.

Papelear. Neutro. Revolver papeles, buscando en ellos alguna noticia ú otra cosa que se necesita saber. ‖ Metáfora. HACER FIGURA.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *paperejar.*

Papelejo. Masculino diminutivo de papel.

Papeleo. Masculino. Acto y efecto de papelear ó revolver papeles.

Papelera. Femenino. Escritorio con sus separaciones ó gavetas y sus puertas, para tener y guardar papeles y otras cosas. ‖ Abundancia ó exceso de papel escrito.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *paperada.*

Papelería. Femenino. Conjunto de papeles esparcidos y sin orden. Dícese por lo común de los rotos y desechados. ‖ La tienda en que se vende papel.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* francés, *papeterie.*

Papelero. Masculino. El que fabrica ó vende papel.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *paperer;* francés, *papetier.*

Papeleta. Femenino. La lista de papel, cuartilla ó pedazo menor, en que se nota alguna cosa ó se da algún aviso ó noticia. ‖ Cucurucho de papel en que se incluye alguna cosa, doblándolo y cerrándolo por la boca. Especialmente se llama así el en que ponen dinero de propinas; y en Aragón se entiende por el que incluye cuarenta reales de á diez y seis cuartos en menudos, que hacen setenta y cinco de vellón y diez maravedís.

Papelico, llo, to. Masculino diminutivo de papel.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *paperet.*

Papelina. Femenino. La copa, especie de vaso estrecho por el pie y ancho por la boca. ‖ Tela muy delgada de seda, lana, hierba ó mezcla de ésto, que regularmente se teje con pintas y motas. Pudo llamarse así por ser delgada como el papel.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *pampolina.*

Papelista. Masculino. El que maneja papeles y tiene inteligencia de ellos. ‖ Fabricante ó almacenista de papel. ‖ Oficial que empapela habitaciones.

Papelón. Masculino aumentativo de papel. Ordinariamente se dice despreciando por inútil un papel que se ha escrito sobre algún negocio ó asunto. ‖ Un papel sobre otro pegado con engrudo, especie de cartón, que sirve para diferentes ministerios. ‖ El hombre vano que ostenta y aparenta lo que no es.

ETIMOLOGÍA. *Papel:* catalán, *paperás.*

Papelonado. Adjetivo. *Blasón.* Se dice de la figura de honor, que se pinta en forma de escama de pescado ó medios círculos, que tienen los cabos contra el jefe; y la circunferencia, contra las puntas, puestas por orden las unas sobre las otras. Lo lleno de estas figuras tiene el lugar de campo, y los bordes, de las piezas de ornamento.

ETIMOLOGÍA. Francés *papelonné.*

Papelonear. Neutro familiar. Aparentar influencia y poder.

ETIMOLOGÍA. *Papelón.*

Papelote ó **Papelucho.** Masculino. Escrito despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Papel* y el sufijo despectivo *ote* ó *ucho:* catalán, *paperot;* francés, *paperasse.*

Papenco, ca. Adjetivo familiar. PAPANATAS.

Paper. Masculino anticuado. PAPEL.

Papera. Femenino. Tumor que se forma en la papada; hinchazón indolente que á veces adquiere volumen considerable, é índole por lo común escrofulosa.

ETIMOLOGÍA. *Papada.*

Papero. Masculino. El vaso ó puchero en que se hacen las papas para los niños, y se suele tomar por la misma papilla.

Papialbillo. Masculino. Cuadrúpedo de cerca de un pie de largo, de color rojo, con el pecho, el vientre y los piés blancos. Tiene el cuerpo muy largo y estrecho, y los piés muy cortos; despide un olor muy desagradable.

Papificante. Adjetivo que se aplica á los cardenales que asisten al conclave, sin aspirar al pontificado.

ETIMOLOGÍA. *Papa 1* y el latín *facĕre,* hacer: francés, *papafiant.*

Papigordillo, lla. Adjetivo. Rechoncho, gordillo, con papada.

Pápila. Femenino. *Anatomía.* Cada uno de los pezones, sumamente pequeños, esparcidos sobre la superficie del cuerpo; especialmente, en la lengua, los cuales son susceptibles de erección. Propiamente hablando, es una pequeña proeminencia cónica, inclinada por lo general, que se forma hacia la superficie de la piel ó de las membranas mucosas por ramificaciones nerviosas y vasculares. ‖ PÁPILA DEL NERVIO ÓPTICO. Pequeña salida que forma el nervio óptico en la faz interior de la retina, visible con ayuda del oftalmóscopo. ‖ *Botánica.* Pequeñas excrescencias de ciertas plantas. Son unas eminencias cónicas, glandulares ó no glandulares, que se encuentran en varios órganos de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Pápula:* latín, *păpilla;* francés, *papille.*

Papilar. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de un cuerpo resultante de una serie de pápilas cónicas con la punta hacia fuera, que se elevan de la superficie externa y táctil del cutis; y así se dice: *cuerpo* PAPILAR.

ETIMOLOGÍA. *Pápila:* francés, *papillaire.*

Papilario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene pápilas. ‖ GLÁNDULAS PAPILARIAS Ó PAPILARES. *Botánica.* Glándulas que forman, en la superficie de las hojas, una especie de pápilas. ‖ PLANTAS PAPILARIAS. Plantas que se distinguen por ciertas hileras en forma de mamelón.

ETIMOLOGÍA. *Papilar.*

Reseña.—La *satureia hortensis* de Linneo, equivalente á la *serrātŭla* de Plinio y á nuestra *betónica,* es una planta *papilaria.*

Papilífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas que tienen pápilas ó grandes eminencias.

ETIMOLOGÍA. *Pápila* y *ferre,* llevar: francés, *papillifère.*

Papiliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una pápila.

ETIMOLOGÍA. *Pápila* y *forma:* francés, *papilliforme.*

Papilionáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales cuyas flores se parecen á una mariposa.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpĭlĭo,* mariposa; francés, *papillionacé.*

Papilionario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una mariposa.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpĭlĭo,* mariposa.

Papilionides. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos lepidópteros diurnos, de cabeza abultada, ojos salientes, palpos cortos, alas largas y abdomen libre y prolongado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāpĭlĭo,* mariposa.

Papiloma. Femenino. *Cirugía.* Variedad de epitelioma, caracterizada por un aumento de volumen de las pápilas, ora de la piel, ora de las mucosas.

ETIMOLOGÍA. *Pápila:* francés, *papillome.*

Papiloso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Cubierto de pápilas.

Papilla. Femenino. Las papas que se dan á los niños, que regularmente se hacen con miel ó azúcar. ‖ Metáfora. Cautela ó astucia halagüeña para engañar á otro. ‖ DAR PAPILLA Á ALGUNO. Frase. Engañarle con cautela ó astucia.

Papillo. Masculino diminutivo de papo.

Papillonado. Adjetivo. *Blasón.* Epíteto del escudo sembrado de muchas figuras ú hojas con los palillos hacia arriba.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pil,* vacilar; *pīlu,* insecto; *pilaka,* hormiga negra; latín, *pāpĭlĭo;* francés, *papillon;* Berry, *parpillon;* walón, *parwion;* céltico, *pila,* mariposa; francés, *papillonné,* forma adjetiva de *papillon.* (PICTET, LITTRÉ.)

Papillot. Masculino. Especie de rizo ó peinado que se ha usado en España.

ETIMOLOGÍA. *Papillot,* nombre del peluquero que lo inventó.

Papillota. Femenino. Papel en que se envuelve el cabello, para que tome rizo, y la carne, particularmente las costillas, para asarlas, y que no se caiga el pan rallado y demás ingredientes que se le echan.

Digitized by Google

Papín. Masculino. Plato de dulce hecho con leche, azúcar, huevos y harina.

Papiniano (Lucio Emilio Paulo). Célebre jurisconsulto romano del siglo III, que fué muy estimado del emperador Alejandro Severo, quien le recomendó al morir sus dos hijos Caracalla y Geta. Habiendo el primero de éstos quitado la vida á su hermano, quiso obligar á Papiniano á componer un discurso disculpándole ante el Senado ó el pueblo; mas este gran jurisconsulto le contestó: *que era más fácil cometer un parricidio, que excusarle; y que era un segundo parricidio acusar á un inocente, después de haberle quitado la vida.* Indignado Caracalla de esta respuesta, le hizo cortar la cabeza, en el año 312. En el *Digesto* se conservan muchos fragmentos de las obras de este honrado y distinguido escritor. (De Miguel y Morante.)

Papio. Masculino. *Zoología.* Especie de mono redondo como un globo, de cara horrible, de cola como la de la zorra, de piel roja y con muchas pintas.

Etimología. *Papión.*

Papión. Masculino. Especie de mono. Zambo.

Etimología. Francés técnico, *cynocéphale* papión.

Papiráceo, cea. Adjetivo. Parecido al papel.

Etimología. *Papiro:* francés, *papiracée*, del latín *păpyrăcĕus*, hecho de papiro, que es una planta á modo de junco, de que en lo antiguo se hacía papel. (Plinio.)

Papiria. Femenino. *Botánica.* Género de plantas narcisóideas.

Etimología. *Papiro.*

Papiria (ley). Femenino. *Historia.* Ley romana, que abolió la esclavitud por deudas, indicando uno de los progresos más notables, en sentido político y moral.

Etimología. Latín *Păpīrĭus*, Cayo *Papirio* Cursor, personaje célebre, que fué dictador, en 430 de Roma.

Papirífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas cuya corteza puede servir para hacer papel.

Etimología. *Papiro* y *ferre*, llevar: francés, *papyrifère.*

Papirino, na. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al papiro.

Papirio Pretextato. Joven romano, célebre por un acto de prudencia con que se distinguió, cuando aún vestía la toga llamada *prætexta.* Habiéndose tratado un día en el Senado una cuestión importante, que convenía tener secreta, y apremiándole su madre á que se la revelase, le hizo creer que se había tratado de decidir «si sería más ventajoso á la república el conceder dos mujeres á un marido, ó dos maridos á una mujer.» La madre comunicó esta especie á las matronas romanas, las cuales acudieron al Senado pidiendo que se decretase el matrimonio de una mujer con dos hombres. Los senadores no podían comprender el motivo de aquellos gritos, hasta que se presentó Papirio y dijo que él era, inocentemente, la causa de aquel tumulto, con lo cual mereció los elogios del Senado. Este dispuso que no se permitiera en sus sesiones la entrada de ningún joven, exceptuando á Papirio.

Papiro. Masculino. *Botánica.* Planta de cuya raíz nacen treinta ó más tallos triangulares, de tres ó cuatro piés de alto, lisos, rectos y sin hojas; en la extremidad de estos vástagos nacen en ramilletes redondos las flores, que son pequeñas y no tienen pétalos. En lo antiguo, se hacía papel de las membranas de los tallos de esta planta.

Etimología. Griego πάπυρος *(pápyros):* latín, *papyrus;* italiano, *papiro;* francés, *papyrus.*

Reseña.—1. El *papyrus* (planta) es el *cyperus* papyrus de Linneo, del cual se ha hecho, bajo el nombre de papyrus *communis*, el tipo de un nuevo género de ciperáceas.

2. El papel ó *papyrus* hecho de una caña de Egipto, llamado *biblos*, era la materia que se empleaba generalmente para los libros de la antigüedad. De aquí viene el llamar *papyrus* á la hoja para escribir.

3. Este hecho explica la curiosidad de que el *papyrus del Nilo* fué el que conservó primitivamente las obras de Homero y de Platón.

4. Por extensión se da el mismo nombre á los manuscritos antiguos, en cuyo sentido se dice: «los *papyrus* hallados en Herculano.»

5. Los datos que insertamos á continuación, confirman las noticias anteriores: «El papiro era una sustancia vegetal, de la familia de las ciperáceas, del grueso próximamente de un brazo, de $2^{m},50$ á 3 metros de alto, de que los antiguos sacaban el papel para escribir. Lo cortaban, entre la raíz y la copa, en una longitud de $1^{m},30$; descartaban las películas por medio de una aguja; le humedecían con agua del Nilo, á fin de quitar los jugos viscosos de la planta; formaban una especie de tejido, cruzando muchas de aquellas láminas unas sobre otras, las secaban por compresión, las prensaban y batían al martillo por segunda vez, y las engrudaban en cierto modo con una cola muy fina, hecha de miga de pan con agua caliente, quedando impermeable la hoja, sin perder nada de su finura y con un hermoso color blanco. A veces se pulía con dientes de animales, ó con conchas marinas. El papiro, preparado de este modo, se llamaba *charta:* se fabricaba en Egipto, y, sobre todo, en Alejandría. La planta crecía en las márgenes del Nilo; pero se recolectaba también en Siria y en el Eufrates, en los alrededores de Babilonia. Casi todos los libros de los antiguos estaban escritos en *charta*, que era la materia escrituraria más común. La invención de esta clase de papel se pierde en la noche de los tiempos, y todo induce á creer que griegos y romanos la conocieron desde los orígenes de su civilización. Todavía se usó en la Edad media; pero principió á no emplearse después de la invención del papel de algodón, hacia fines del siglo VIII, y se abandonó completamente con la del papel en el siglo XII.

Papirografía. Femenino. Arte de imprimir en litografía sobre papel ó sobre cartón. ‖ Arte de diseñar ó de escribir sobre piedra litográfica.

Etimología. *Papiro* y el griego *graphē*, escritura: francés, *papyrographie.*

Papirolada. Femenino. Pampirolada.

Papirotada. Femenino. El golpe que se da con la mano; especialmente en el cuello ó cara; y así usan un modo de imprecación contra el que ha hecho ó dicho alguna cosa mala, diciendo: papirotada de res vacuna.

Etimología. *Papirote.*

Papirotazo. Masculino aumentativo de papirote.

Papirote. Masculino. El golpe que se da en la cabeza, frente ú otra parte de la cara, apoyando el dedo del corazón en el pulgar, y soltando el primero con violencia.

Etimología. *Papiro,* porque primeramente no se daba el golpe con el dedo índice; sino con un cucurucho de papel.

Papismo. Masculino. Sistema de los que reconocen la supremacía del Papa.

Etimología. *Papa 1:* italiano, *papismo;* francés y catalán, *papisme.*

Papista. Ambiguo. Nombre que dan los herejes, que niegan la obediencia al pontífice, á los católicos romanos porque le obedecen y confiesan cabeza de la Iglesia y vicario de Cristo.

Etimología. *Papismo:* italiano y catalán, *papista;* francés, *papiste.*

Papistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los católicos por los miembros de las Iglesias protestantes, sobre todo, en Inglaterra, por razón de su sumisión á la autoridad del Papa. ‖ Papista.

Papístico, ca. Adjetivo. Concerniente á los papistas y á sus doctrinas.

Papo. Masculino. La parte carnosa del animal entre la barba y el cuello. Dícese particularmente de las aves, en las cuales es como un saquillo ó bolsita en que depositan la comida antes de pasar al buche. ‖ *Volatería.* La porción de comida que se da de una vez al ave de rapiña. ‖ La flor del cardo. ‖ vilano, por las alas ó barbillas que tienen algunas semillas. ‖ Plural anticuado. Moda de tocado que usaron las mujeres, con unos huecos ó bollos que cubrían las orejas, y por otro nombre los llamaban bufos. ‖ de viento. *Marina.* Es cuando, por haber mucho viento, se despliega sólo un pedazo de la vela para que la nave ande menos y vaya más segura. ‖ Estar en papo de buitre. Frase con que se explica que alguna cosa ha caído en poder de quien

Digitized by Google

no la soltará de la mano, ó será difícil recobrarla. ‖ HABLAR DE PAPO. Frase. Hablar con presunción y vanidad. ‖ HABLAR Ó PONERSE PAPO Á PAPO. Frase. Hablar cara á cara, ó decir á otro con desenfado y claridad lo que se le ofrece. ‖ UNA EN EL PAPO Y OTRA EN EL SACO. Refrán con que se nota al que no se contenta con lo que le dan, y pide ó quiere llevar más para otra ocasión. ‖ Vocablo bajo y torpe.

ETIMOLOGÍA. Griego πάππος *(páppos):* latín, *pappus;* italiano, *pappo;* francés, *pappe,* vocablo técnico; catalán, *pap, papo.*

Reseña.—1. *Pappus* significaba entre los latinos el vilano del cardo que se lleva el aire, según se ve en Festo.

2. También significó una especie de cresta, cosa abultada, lo cual explica la significación que el nombre del artículo tiene en el romance.

Papófora. Femenino. *Botánica.* Género de plantas gramíneas, de flores glumáceas.

ETIMOLOGÍA. *Papo* y *phorós,* que lleva: πάππος φορός.

Papofóreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una papófora.

Papos. Masculino plural anticuado. «Un género de adorno que se echaba en las ropas, especialmente de las mujeres, y son unos bollos ó senos de la misma tela ú de otra diferente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Papua. Masculino. *Ornitología.* Pájaro de las Indias.

ETIMOLOGÍA. Malayo *papūah,* perteneciente á la Papuasia, de donde dicho pájaro es oriundo; contracción de *puah-pūah,* rizado, cresposo, epíteto aplicado á los habitantes de dicho país. Esto explica la expresión malaya *ōrang papuāh* «hombres crespudos:» francés, *papou;* latín técnico, *apteclonytes* PAPUA.

Papuchi. Masculino. *Erudición.* Nombre que se da en Constantinopla á los zapateros.

Papudo, da. Adjetivo. Lo que tiene crecido y grueso papo. Dícese frecuentemente de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Papo:* catalán, *paput, da.*

Papujado, da. Adjetivo que se aplica á las aves, especialmente las gallinas, que tienen mucha pluma y carne en el papo. ‖ Metáfora. Abultado, elevado ó sobresaliente y hueco.

Pápula. Femenino. *Medicina.* Tumorcillo que se hace en la garganta debajo de la barba ó alrededor de ella, especie de lamparón.

ETIMOLOGÍA. Latín *păpŭla:* italiano, *papula;* francés, *papule.* Littré presume que el latín *păpŭla* puede derivarse de una raíz *pap,* que se halla en el céltico: kimry, *prmple,* tumor; inglés, *pimple,* pústula.

Papulifero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene pápulas.

ETIMOLOGÍA. *Pápula* y *ferre,* llevar: francés, *papulifère.*

Papuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una pápula.

Papuloso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Cubierto de pápulas. ‖ *Medicina.* Que tiene el carácter de la pápula, en cuyo sentido se dice: *erupción* PAPULOSA.

ETIMOLOGÍA. *Pápula:* francés, *papuleux.*

Paquebot ó **Paquebote.** Masculino. Embarcación que sirve para llevar la correspondencia pública de una parte á otra.

ETIMOLOGÍA. Inglés *packet,* paquete, fardo, y *boat,* barco: *packet-boat,* «buque para conducir fardos, mercancías;» francés y catalán, *paquebot;* italiano, *pachebotto.*

Paquete. Masculino. Fardo pequeño. ‖ El conjunto ó mazo de cartas unido y cerrado en forma de pliego. ‖ Lo mismo que paquebot.

ETIMOLOGÍA. Francés *paquet:* inglés, *packet;* bajo latín, *paccus,* del alemán *Packen;* sueco, *packa;* inglés, *to pack,* coger, agarrar; céltico, *pac,* paquete.

Paqui. PACO, prefijo.

Paquiblefarosis. Femenino. *Medicina.* Espesor anormal del tejido de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *blépharon,* párpado; παχός βλέφαρον: francés, *pachyblépharose.*

Paquiparpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que presenta frutos gruesos y consistentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *karpós,* fruto: παχός καρπός.

Paquidermo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De piel muy gruesa y de piés que terminan por más de dos cascos, en cuyo sentido se dice: «un cuadrúpedo PAQUIDERMO.» ‖ Sustantivo plural. Los PAQUIDERMOS. Orden de mamíferos que ha sido dividido en tres familias: los PAQUIDERMOS, propiamente dichos; los preboscidianos y los solípedos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *dérma,* piel: παχός δέρμα.

Paquigastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muy grueso el estómago ó el vientre.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *gastrós,* genitivo de *gastēr,* vientre: παχός γαστρός.

Paquigloso, sa. Adjetivo. *Zoología.* De lengua muy gruesa.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *glōssa,* lengua: παχός γλῶσσα.

Paquilocelo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos pulmonarios aracnidos del Brasil.

Paquimeningitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la dura-mater.

ETIMOLOGÍA. *Paqui* y *meningitis:* francés, *pachyméningite.*

Paquimero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De miembros muy gruesos y resistentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *méros,* parte: παχός μέρος.

Paquiodonte. Adjetivo. *Zoología.* De dientes muy gruesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *odóntos,* genitivo de *odoús,* diente: παχός ὀδόντος.

Paquioto, ta. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de los murciélagos que tienen las orejas gruesas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *ōtós,* oreja: παχός ὠτός.

Paquipodo, da. Adjetivo. *Zoología.* De piés muy gruesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *podós,* genitivo de *poūs,* pie: παχός ποδός.

Paquiptilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* De plumas muy gruesas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *ptílon,* pluma: παχός πτίλον.

Paquiquimia. Femenino. *Medicina.* Espesor mórbido de los humores.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *chymós,* jugo: παχός χυμός.

Paquitrico, ca. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene pelos gruesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pachys,* espeso, y *trichós,* genitivo de *thrix,* cabello: παχός τριχός.

Par. Adjetivo. Igual ó semejante totalmente. ‖ *Aritmética.* El número que se puede dividir en dos cantidades iguales sin quebrado. ‖ Masculino. El conjunto de dos cosas de una misma especie. ‖ *Arquitectura.* Cada uno de los maderos que forman el pendiente de las armaduras de los edificios. ‖ *Física.* Cada dos elementos de las pilas. ‖ Dos mulas ó bueyes de labranza; y así se dice: «Fulano tiene tantos PARES de labor.» ‖ Título de alta dignidad en algunos Estados. Llamáronse así para significar la igualdad de la dignidad entre ellos. ‖ PARES Y NONES. Juego. (Véase NONES.) ‖ Femenino plural. En las preñadas, PLACENTA. ‖ PAR DIOS. Locución, POR DIOS, dicho con énfasis de imprecación, y no en tono de súplica. ‖ Dícese frecuentemente PAR DIEZ, por no pronunciar la palabra DIOS con irreverencia. ‖ A PAR, AL PAR Ó Á LA PAR. Modo adverbial. Juntamente ó á un tiempo. ‖ Igualmente, sin distinción ó separación. ‖ A LA PAR. Tratándose de efectos públicos ú otros negociables, la igualdad entre su valor efectivo y el que obtienen en cambio. ‖ A PAR. Modo adverbial. Cerca ó inmediatamente á alguna cosa, ó junto á ella. ‖ Con semejanza ó igualdad. ‖ A PARES. Modo adverbial. De dos en dos ‖ DE PAR EN PAR. Modo adverbial con que se significa estar abiertas enteramente las puertas ó ventanas. ‖ Metáfora. Sin impedimento ni embarazo que estorbe: clara ó patentemente. ‖ IR Á LA PAR. Frase. En el juego ó en el comercio, ir de compañía á partir igualmente la ganancia ó la pérdida. ‖ JUGAR Ó ECHAR Á PARES Y NONES ALGUNA COSA. Frase. Sortearla teniendo uno en el puño cerrado un número, el que quiere, de garbanzos ú otra cualquier cosa, y diciendo al otro: ¿PARES Ó NONES? Si responde PARES, siendo nones los garbanzos, ó nones siendo PARES, pierde; pero si acierta, gana lo que juega. ‖ SIN PAR. Modo adverbial. SIN IGUAL.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *para,* enfrente: griego, παρά *(pará),* junto; latín, *par, părĭs,* igual; italiano, *pare;* francés del siglo X, *peer;* XI, *per;* moderno, *pair;* provenzal y catalán, *par.*

Para. Preposición con que se denota el fin ó término á que se encamina una acción. ‖ Hacia, denotando

Digitized by Google

el lugar que es el término de un viaje ó su situación. ‖ Se usa determinando el lugar ó tiempo á que se difiere ó determina el ejecutar alguna cosa ó finalizarla, como: pagará PARA san Juan. ‖ Se usa también determinando alguna cosa á lo que puede servir ó es á propósito; y así al distribuir una tela para vestido se dice: esto es bueno PARA mangas, esto PARA el árbol, etc. ‖ Se usa como partícula adversativa, significando el estado en que se halla actualmente alguna cosa, contraponiéndolo á lo que se quiere aplicar ó se dice de ella, como: ¡con buena calma te vienes PARA la prisa que yo tengo! ‖ Se usa significando la relación de una cosa á otra, ó lo que es propio ó le toca respecto de sí misma, como: poco le alaban PARA lo que merece. ‖ Significa muchas veces el motivo ó causa de alguna cosa, y equivale á POR QUE Ó POR LO QUE. ‖ Se toma por lo mismo que POR, Ó Á FIN DE: y así se dice: PARA evitar la pendencia me llevé uno de los que reñían. ‖ Se usa significando la aptitud y capacidad de algún sujeto; como fulano es PARA todo, PARA mucho, PARA nada. ‖ Junto con verbo, significa unas veces la resolución ó disposición ó aptitud de hacer lo que el verbo significa, y otras, la proximidad ó inmediación á hacerlo, y en este último sentido se junta con el verbo *estar*, como: estoy PARA marchar de un momento á otro: estuve PARA responderle una de fresca. ‖ Junto con la partícula *que*, se usa preguntando, y vale ¿POR QUÉ? ó ¿CON QUÉ razón ó causa? ‖ Junto con los pronombres personales *mí*, *sí*, etc., y con algunos verbos, denota la particularidad de la persona, ó que la acción del verbo es interior, secreta y que no se comunica á otro; y así se dice: PARA sí hace, leer PARA sí, PARA mí tengo, etc. ‖ Junto con algunos nombres se usa supliendo el verbo *comprar;* y así se dice: dar PARA nieve, PARA fruta, etc. ‖ Usado con la partícula *con* explica la comparación de una cosa con otra, y así se dice: ¿quién es usted PARA CONMIGO? ‖ PARA ESO. Modo de hablar que se usa, despreciando alguna cosa, ó por fácil ó inútil, como: PARA ESO no me hubiera molestado en venir. ‖ PARA SIEMPRE. Modo adverbial con que se significa la eternidad ó la carencia de fin en el tiempo.

Para. Masculino. *Numismática.* Pequeña moneda turca, que vale cuatro céntimos de peseta. Por consiguiente, una peseta equivale á 25 PARAS.

ETIMOLOGÍA. Persa *pārah*, pieza, trozo: francés, *para*.

Para. Preposición griega παρά, junto, al lado, que sirve de prefijo á muchas voces del lenguaje común y técnico; del sanscrito *paramas*, límite, confín, del verbo *par* (पृ पुर्) avanzar, mover.

Reseña.—1. «PARA, PAR, PAN. De la preposición griega, que más comunmente denota cercanía, proximidad, estar *al lado* de una cosa, equivaliendo al *penes*, *juxta*, de los latinos: *para-lela* (línea tirada *al lado* ó juntas á otra); *para-sito* (el que, sin estar convidado, se pone *cerca de* los platos de la mesa), *par-onomasia* (semejanza, *proximidad* de nombres), *parr-oquia* (iglesia situada *cerca de* las casas.» (MONLAU.)

2. «Preposición separable, con la cual se denotan varias ideas accesorias que pueden reunirse en el fin ó término de una acción ó de una cosa. PARA se formó de las dos preposiciones latinas *per* y *ad* reunidas; *perad*, *parad*, PARA. Autoriza esta etimología el encontrarse *per ad*, en la acepción de PARA, en varios instrumentos antiguos; así, en una escritura del año 956 de nuestra era, se lee: «ut donem vobis ex ea aqua *per ad* vestros ortos et *per ad* vestras necessarias.» Y en otro instrumento del año 969 se dice: «alios duodecim lectos *per ad* pauperes» (otras doce camas para los pobres.) (MONLAU.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PARA, Á FIN DE. Son sinónimos en el sentido en que significan que se hace una cosa con la mira de otra, con la diferencia, de que *para* denota una mira más cercana ó presente, y *á fin de*, una más lejana.

Se presenta uno delante del príncipe *para* hacerle la corte; se le hace la corte *á fin de* obtener gracias.

Parece que *para* conviene mejor cuando la cosa que se hace con la mira de otra, es cosa más infalible de ella, y que *á fin de* está mejor cuando la cosa que se desea haciendo otra, es consecuencia menos necesaria de ella.

Se tira un cañonazo contra una muralla *para* abrir brecha, y *á fin de* tomarla por asalto ú obligarla á rendirse.

Para es relativo más particularmente á un efecto que debe producirse. *A fin de* es relativo propiamente á lo que uno se propone.

Las mujeres á cierta edad hacen ya cuanto pueden *para* agradar, *á fin de* encontrar marido. (MARCH.)

Artículo segundo.—PARA, Á FIN DE. *Para* expresa una acción inmediata; *á fin de* supone más distancia entre la acción y el fin en que ha de terminar. Trabajo *para* ganar la vida; preparo los materiales de mi trabajo, *á fin de* desempeñarlo con acierto. (MORA.)

Artículo tercero.—PARA, POR. Cuando se emplean para explicar la razón ó motivo de alguna acción, son sinónimos, por ejemplo: procuró cortar la conversación *para* no exponerse, ó *por* no exponerse á decir más de lo que quisiera. Pero yo hallo entre ellas esta diferencia: con la preposición *para* se explica más directamente el poder ó la influencia del motivo ó de la acción en el efecto; con la preposición *por* se explica más directamente la intención ó el objeto con que se ejecuta la acción. Y así aquélla se aplica con más propiedad cuando se supone suficiencia en la acción ó seguridad de su efecto, y ésta cuando se supone solamente probabilidad ó posibilidad de su logro.

Muevo los piés *para* andar. Ando mucho *por* ver si puedo dormir mejor. Salgo de casa *para* ir al Prado, en donde me pasearé un poco *por* disipar la melancolía. (HUERTA.)

Parabara-vastu. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre que dan los indios al Ser Supremo.

Parabates. Masculino plural. *Historia antigua.* Jóvenes que, en los juegos circenses de Roma, figuraban en las carreras curules al lado de los cocheros, y que, terminadas dichas carreras, bajaban de los carros y las emprendían á pie.

ETIMOLOGÍA. Latín *parabatæ*.

Parabién. Masculino. FELICITACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Preposición *para* y el adverbio *bien:* «plegue á Dios que sea PARA BIEN.» La voz del artículo es una verdadera oración elíptica, de las muchas que hay en nuestro romance: catalán, *parabé*.

Parabienero. Masculino familiar. El que da parabienes.

Parabistón. Masculino. *Historia.* Antiguo tribunal de Atenas, que conocía de negocios poco importantes.

Parabla. Femenino anticuado. Palabra, razonamiento.

Parábola. Femenino. Narración de algún suceso que se supone ó se finge, del cual se intenta sacar alguna moralidad ó instrucción alegórica, por comparación ó semejanza. ‖ *Matemáticas.* Figura curvilínea de dos ramas que se extienden al infinito y que resulta de dar al cono recto una sección paralela al lado del mismo.

ETIMOLOGÍA. Griego παραβολή *(parabolē)*, la acción de apartar, y figuradamente, comparación, apólogo, forma sustantiva de παραβάλλειν *(parabállein)*; de παρά *(pará)*, junto, y βάλλειν *(bállein)*, lanzar: latín, *părăbŏla* y *părăbŏle;* italiano, *parabola;* francés, *parabole;* catalán, *parábola*.

Parabolano. Masculino. El que usa de parábolas ó ficciones.

Parabólicamente. Adverbio de modo. Alegóricamente. ‖ Describiendo una parábola.

ETIMOLOGÍA. *Parabólica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *părăbŏlicè;* italiano, *parabolicamente;* francés, *paraboliquement;* catalán, *parabolicament*.

Parabólico, ca. Adjetivo. Lo que incluye parábola ó ficción doctrinal. ‖ *Geometría.* Lo que pertenece á la parábola; como línea PARABÓLICA.

ETIMOLOGÍA. Griego παραβολικός *(parabolikós):* italiano, *parabolico;* francés, *parabolique;* catalán, *parabólich, ca*.

Paraboloide. Masculino. *Geometría.* Sólido engendrado por una parábola que se mueve paralelamente á su plano.

ETIMOLOGÍA. *Parábola* y *eïdos*, forma: francés, *paraboloïde;* italiano, *paraboloide*.

Parabóreo, rea. Adjetivo. *Antropología.* RAZA PARABÓREA. Nombre dado á los esquimales, para distinguirlos de los laponios, con los cuales no

Digitized by Google

deben confundirse por la diferente forma de su cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego παρά *(pará)*, y boreal; «cerca de la zona boreal:» francés, *paraboréen*.

Parabra. Femenino anticuado. PALABRA.

Parabrama. Masculino anticuado. *Mitología indiana.* El primero de los dioses de la India.

Paraca. Femenino. Nombre dado en el mar Pacífico á la brisa muy dura.

Paracaídas. Masculino. Artificio á manera de paraguas, de que usan los aereonautas para evitar el peligro de las caídas.

Paracarpo. Masculino. *Botánica.* Parte accesoria del fruto, producida por la persistencia del pistilo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *karpós*, fruto: παρά καρπός: francés, *paracarpe*.

Paracefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en la falta de una parte de la cabeza. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *kephalē*, cabeza: παρά κεφαλή.

Paracefálico, ca. Adjetivo. *Teratología.* Que presenta los caracteres de la paracefalia.

Paracéfalo, la. Masculino. *Teratología.* Individuo que tiene la monstruosidad de la parecefalia.

ETIMOLOGÍA. *Parecefalia:* francés, *paracéphale*.

Reseña. — *Mónstruos* PARACÉPALOS. Mónstruos que tienen la cabeza mal conformada, aunque voluminosa, con una cara distinta.

Paracelso (FELIPE AUSCOLO TEOFRASTO BOMBAST DE HOENKEIN, conocido por). Célebre médico alquimista y taumaturgo suizo, que nació en Eninielden, cerca de Zurich, en 1493, y murió en 1541. Después de haber viajado largo tiempo, ejerció la Medicina: primero, en Zurich; y después en Bâle, donde en 1527 ocupó una cátedra (nuevamente creada) de cirugía y de física, y no de química, como algunos biógrafos suponen. El fué quien introdujo en la práctica médica el empleo de los compuestos químicos. Pretendiendo haber encontrado la panacea universal, adquirió para algunos una reputación inmensa; mientras que para otros, no pasó de ser un charlatán original. De todas sus preparaciones no queda más que el *elixir De Paracelsô*, poco empleado hoy. Profesaba una invencible aversión á los árabes y á los escolásticos: «su bonete, decía, sabía más que Galeno y que Avicena» y se oponía á los cuatro elementos de Aristóteles y á los tres principios mixtos (sal, azufre, mercurio) admitidos ya por B. Valentín. Según él, Dios ha esparcido por todas partes la vida, que es su atributo esencial, y ha unido los espíritus á los cuerpos por medio de un flúido animal. El hombre es una imagen de la Trinidad divina; su espíritu representa á Dios; su cuerpo, al mundo sublunar; y el flúido, á los astros. Reconocía una armonía misteriosa entre la sal, el cuerpo y la tierra; entre el mercurio, el alma y el agua; entre el azufre, el espíritu y el aire. Obligado á salir de Bâle á consecuencia de algunas diferencias con los magistrados, anduvo errante algún tiempo y murió miserable en Salzburgo; según unos, en una taberna; y según otros, en un hospital. ¡Desenlace triste; pero necesario, de una vida crapulosa, que vino á desmentir las brillantes promesas que hacía á sus discípulos, diciéndoles que poseía el secreto de prolongar la vida humana por largos siglos! Aquéllos, para salvar la reputación de su maestro, pretendieron sostener que sus enemigos le habían envenenado. Las *Opera omnia de* PARACELSO fueron publicadas, en latín, en tres volúmenes, en folio, en Génova (año de 1658).

Reseña.—1. Nació en el cantón de Schwitz.

2. Dió lecciones en Basilea (1527), en lengua vulgar.

3. En medio de los cargos que se le dirigen, la historia no olvida que dió nociones excelentes sobre el opio, el mercurio, el azufre, el antimonio y el arsénico.

4. Se le deben varios compuestos químicos.

5. Fué el primero que llevó á la Medicina el uso del mercurio.

Paracentesis. Femenino. *Cirugía.* Punción que se verifica en el bajo vientre, cuando esta parte del cuerpo está atacada de hidropesía.

ETIMOLOGÍA. Griego παρακέντησις *(parakéntēsis)*; de *pará*, cerca, y *kentéō* (κεντέω), yo atravieso: francés, *paracentèse*.

Paracentosis. PARACENTESIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *paracentosis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es la directa.

Paracéntrico, ca. Adjetivo. *Geometría.* Epíteto de una curva, por la cual un cuerpo pesado, abandonado libremente, se aproxima á un centro en tiempos iguales.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *céntrico:* francés, *paracentrique*.

Paracerco. Masculino. *Ornitología.* Cola aparente, formada en ciertas aves por la prolongación de las plumas de los hipocondrios, del lomo y de la rabadilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *kérkos*, cola; παρά κέρκος: francés, *paracerque*.

Paraciánico. Adjetivo. *Química.* Epíteto del ácido fulmínico.

ETIMOLOGÍA. *Paraciano.*

Paraciano. Masculino. *Química.* Uno de los productos de descomposición del ciano, tratado por medio del agua, del alcohol y del amoníaco.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *ciano:* francés, *paracyane*.

Paracianogenia. Femenino. *Química.* Materia negra, isómera con el cianógeno, la cual se forma en las vasijas en que se calienta el cianuro, para preparar el gas cianógeno.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca y *cianogenia:* francés, *paracyanogène*.

Paraciesis. Femenino. *Medicina.* Preñez extra-uterina.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *kyēsis*, preñez; παρά κύησις: francés, *paracyese*.

Paracletico, ca. Adjetivo. Concerniente al Paracleto

ETIMOLOGÍA. *Paracleto:* francés, *paraclétique*.

Paracleto ó **Paráclito.** Masculino. Nombre que se da al Espíritu Santo, enviado para consolador de los fieles.

ETIMOLOGÍA. Griego Παράκλητος *(paráklētos)*; invocado; παράκλησις *(paráklēsis)*, invocación; de *pará*, cerca, y *kaleîn*, llamar: latín, *Părăclētus:* italiano, *Paraclito;* francés, *Paraclet;* catalán, *Paráclit*.

Reseña.—1. *Dogma.*—«De aquí viene que Jesús decía á sus santos apóstoles: si yo no vuelo al seno del Padre, el *espíritu* PARÁCLITO no descenderá sobre vosotros.» (BOSSUET, *Sermones, Ascensión.)*

2. *Historia.*—El PARÁCLITO, monasterio de mujeres que fundó Abelardo cerca de Nogent-sur-Seine.

3. *Sistema de los valentinianos.* — Nombre de uno de sus eones.

4. *Historia de la filosofía.*—Nombre que daban los montanistas á su fundador.

5. *Historia del cristianismo.*—Jesús, para significar al Espíritu Santo, se valía del nombre PARÁCLITO, porque el sirocaldeo había tomado dicho vocablo del griego παράκλητος. (RENÁN.)

Paracmástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Hablándose de una enfermedad, quiere decir que ha pasado el período del crecimiento.

ETIMOLOGÍA. Griego παρακμαστικός *(parakmastikós)*; de *pará*, cerca, y *akmē* (ἀκμή), el grado sumo: francés, *paracmastique*.

Reseña.—1. *Período* PARACMÁSTICO vale tanto como período decreciente.

2. Otros autores traen la siguiente definición: «epíteto de una enfermedad que, después de haber llegado al más alto grado de intensidad, va disminuyendo hasta su terminación.»

Parácopo. Masculino. *Medicina.* Delirio no muy fuerte que se observa algunas veces durante el calor febril.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *kópos*, fatiga: παρά κόπος.

Paracorola. Femenino. *Botánica.* Disco coroliforme que se ve en la parte interior del verdadero perígono de las flores de los narcisos.

ETIMOLOGÍA *Pará*, cerca, y *corola:* francés, *paracorolle*.

Paracronismo. Masculino. *Cronología.* Computación errada de los tiempos. Consiste el error en posponer los sucesos al tiempo en que acaecieron.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *chrónos*, tiempo; παρά χρόνος: francés, *parachronisme*.

Paracusia. Femenino. *Medicina.* Especie de zumbido, lo que se llama vulgarmente retintín, que se siente en los oídos, durante cuyo estado se

Digitized by Google

escuchan ciertos rumores que sólo existen en el interior de la oreja. Los autores que han creído imaginarios aquellos rumores, no están en lo cierto. Los ruídos existen en el interior del oído, cuyo desarreglo es lo que se llama PARACUSIA.

ETIMOLOGÍA. Griego παρακούειν *(parakoúein)*, oir mal, de *pará*, cerca, y *akoúein* (ἀκούειν), oir: francés, *paracousie*.

Parada. Femenino. La acción de parar ó detenerse, ó el lugar ó sitio donde se para. ‖ El fin ó término del movimiento de alguna cosa, especialmente de la carrera. ‖ Suspensión ó pausa, especialmente en la música. ‖ El sitio ó lugar donde se recogen ó juntan las reses. ‖ ACABALLADERO. ‖ *Milicia*. Formación de tropas para pasarles revista, ó hacer alarde de ellas en alguna solemnidad. ‖ Reunión de la tropa que entra de guardia y el paraje donde se reune para partir cada trozo á su respectivo destino. ‖ El tiro de mulas, caballos, ó un caballo solo, que se ponen á cierta distancia y se mudan para hacer la jornada ó viaje con la mayor brevedad. Aplícase también al punto en que están apostados, y á la distancia de un punto á otro. ‖ La presa que se hace en los ríos para dar agua abundante y con fuerza á los molinos, ó para pescar; y así se dice: Fulano tiene una PARADA de molinos en el Tajo. ‖ La porción de dinero que se expone de una vez á una suerte al juego. ‖ Anticuado. Numero, porción ó cantidad dispuesta ó prevenida para algún fin. ‖ DOBLAR LA PARADA. Frase. En los juegos de envite es poner cantidad doble de lo que estaba puesto antes. ‖ Pujar una cosa doblando otro tanto más el precio en que estaba. ‖ LLAMAR DE PARADA. Frase. *Montería*. Se dice cuando el perro topa con el jabalí, venado ó gamo, y la pieza se está quieta.

ETIMOLOGÍA. *Parar*, en el sentido de aderezar y disponer: latín, *părāta*, forma femenina de *părātus*, preparado, dispuesto, prevenido; italiano, *parata*, pompa, alarde; francés, *parade*; catalán, *parada*.

Reseña.—El francés *parade*, préstamo de nuestro romance, fué llevado en tiempo de Francisco I; expresó la idea de comparsa en el reinado de Carlos IX, y tomó la significación de *revista* bajo Luis XIV, mediante la ordenanza de 25 de Julio de 1665, citada por Littré.

Paradáctilo. Masculino. *Ornitología*. Parte lateral de los dedos de las aves, cuando por alguna cosa se distingue de la faz anterior.

ETIMOLOGÍA. *Pará*, cerca, y *dáctilo:* francés, *paradactyle*.

Paradera. Femenino. Compuerta con que se quita el agua al caz del molino.

ETIMOLOGÍA. *Paradero*.

Paradero. Masculino. El lugar ó sitio donde se para ó se va á parar. ‖ Metáfora. El fin ó término de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Parar*, en el sentido de detener: catalán, *paradero*.

Paraderón. Masculino. Uno de los muchos brazos de red de que constan las fileras.

ETIMOLOGÍA. *Parar*.

Paradeta. Femenino. PARADILLA. ‖ Plural. Especie de baile de la escuela española en que se hacían unas breves paradas en el movimiento á consonancia del tañido.

ETIMOLOGÍA. Catalán *paradeta*.

Paradiástole. Femenino. *Retórica*. Figura retórica que consiste en distinguir unas de otras las ideas que tienen entre sí grande analogía.

ETIMOLOGÍA. Griego παραδιαστολή *(paradiastolē)*; de *pará*, cerca, y διαστολή *(diastolē)*, diástole: latín, *părădiastŏle*, separación, desunión de ideas.

Reseña.—La PARADIÁSTOLE tiene por objeto evitar que se consideren como iguales relaciones distintas. (QUINTILIANO.)

Paradiastón. Femenino. PARADIÁSTOLE.

Paradigma. Masculino. *Gramática*. Ejemplo ó ejemplar.

ETIMOLOGÍA. Griego παράδειγμα *(parádeigma)*; de *pará*, cerca y δεικνύειν *(deiknúein)*, mostrar: latín, *părădigma)*; italiano y catalán, *paradigma*; francés, *paradigme*.

Paradilla. Femenino diminutivo de parada.

Paradina. Femenino anticuado. Provincial. COTO Ó DEHESA.

Paradisa. Femenino. *Botánica*. Especie de uva que se cría en la isla de Córcega.

ETIMOLOGÍA. *Paraíso*.

Paradiseo. Masculino. Ave del Paraíso.

ETIMOLOGÍA. *Paradisiaco*.

Paradisiaco, ca. Adjetivo. Concerniente al Paraíso.

ETIMOLOGÍA. *Paraíso:* latín, *părădīsiăcus* y *părădīsĭus;* francés, *paradisiaque*.

Paradisícolo. Sustantivo y adjetivo. Que vive en el Paraíso.

ETIMOLOGÍA. *Paraíso* y *colĕre*, vivir.

Paradislero. Masculino. El cazador á espera ó á pie quedo. ‖ El que anda como á caza de noticias, las finge ó inventa.

Paradista. Masculino. Payaso que representa escenas burlescas á la puerta de un teatro.

ETIMOLOGÍA. Francés *paradiste*.

Parado, da. Adjetivo. Remiso, flojo y descuidado en sus acciones y movimientos. ‖ Desocupado, ó sin ejercicio ó empleo. ‖ A LO BIEN PARADO. Expresión con que se nota que alguno desecha lo que aun puede servir, ó aprovechar, por gustar de lo mejor y más nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Parar:* latín, *părātus;* italiano, *parato;* francés, *paré;* catalán, *parat, da*.

Paradoja. Femenino. Especie extraña ó fuera de la común opinión y sentir de los hombres. ‖ Aserción falsa ó inexacta, que se presenta con apariencias de verdadera.

ETIMOLOGÍA. Griego παράδοξος *(parádoxos)*; de *pará*, al lado, contra, y *dóxa*, opinión: latín, *părădoxon;* catalán, *paradoxa, paradoxe;* francés, *paradoxe;* italiano, *paradosso*.

Paradójicamente. Adverbio de modo. De una manera paradójica.

ETIMOLOGÍA. *Paradójica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *paradoxalement;* siglo XVI, *paradoxallement*.

Paradójico, ca. Adjetivo. Lo que incluye paradoja ó el que usa de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Paradoja:* italiano, *paradossale, paradossico;* francés, *paradoxal;* catalán, *paradóxich, ca*.

Paradojismo. Masculino. Figura de retórica que consiste en reunir atributos que parecen inconciliables.

ETIMOLOGÍA. *Paradoja;* italiano, *paradossismo;* francés, *paradoxisme*.

Paradojo, ja. Adjetivo. Extraño ó extravagante en su modo de opinar ó sentir. Aplícase también al dictamen formado de esta suerte.

Parador. Masculino. El que para. Dícese frecuentemente de los caballos que paran bien ó con facilidad; y en el juego, el que para mucho. ‖ El mesón en que se admiten carros, galeras y otros carruajes, el cual regularmente tiene un gran corral ó patio con soportales.

ETIMOLOGÍA. *Parar:* catalán, *parador*.

Paradóxido. Masculino. *Zoología*. Género de crustáceos fósiles.

Paradoxólogo. Masculino. Especie de farsante que entre los antiguos romanos entretenía á su señor mientras comía. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego παραδοξολόγος *(paradoxológos)*; de *parádoxa* y *lógos*, discurso.

Reseña. — No conocemos en latín ninguna forma análoga.

Paradromo. Masculino. *Antigüedades griegas*. Lugar descubierto donde los gladiadores verificaban sus luchas.

ETIMOLOGÍA. Griego παράδρομος *(parádromos)*; de *pará*, al lado, y *drómos*, carrera, palestra: francés, *paradrome;* italiano, *paradromo*.

Paraelio. Masculino. PARELIO.

Parafango. Masculino. Baquetas colocadas en los estribos de los coches.

ETIMOLOGÍA. *Para*, de *parar*, detener, y *fango*.

Paraferna. Femenino. *Forense*. El conjunto de bienes correspondientes á la mujer casada fuera de la dote.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, junto, y *phérnē*, dote; παρά φέρνη.

Parafernales. Véase BIENES PARAFERNALES.

ETIMOLOGÍA. *Paraferna:* francés, *paraphernal;* catalán, *parafarnal, parafernal;* italiano, *parafernale*.

Parafernalia. Femenino. *Forense*. Los bienes de la mujer, ó sea su dote.

ETIMOLOGÍA. *Paraferna*.

Parafimosis. Femenino. *Cirugía*. Inflamación extraordinaria del prepucio.

ETIMOLOGÍA. Griego παραφίμωσις *(paraphímōsis)*; de *pará*, al lado, y *phimós*, ligadura: francés, *paraphimose*.

Digitized by Google

Parafina. Femenino. Especie de aceite producido por la destilación de ciertas materias orgánicas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *paraffine.*

Reseña.—Química. 1. «Es una sustancia sólida, blanca, extraída de los esquistos betuminosos y formada exclusivamente de carbono y de hidrógeno, en las proporciones convenientes para dar una llama luminosa.» (LITTRÉ.)

2. «Aún no hace veinte años mostrábase en los laboratorios una sustancia curiosa, blanca y nacarada, á que se dió el nombre de PARAFINA, en razón de su poca afinidad respecto de los otros cuerpos.» (CH. MARTÍN, *Moniteur universel, 28 Juin, 1867, page 828.)*

3. La descubrió Reichembach en los productos de la destilación de la hulla, 1831.

4. Esta sustancia permaneció sin aplicación útil hasta que Sellegue la empleó en la fabricación de bujías.

5. PARAFINA se compone del adverbio latino *părum,* poco, y *affinis,* afín.

Parafisis. Femenino. *Botánica.* Nombre dado á las celdillas prolongadas estériles, que circuyen el aparato reproductor especial en las criptógamas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* al lado, y *phisis,* producción; παρά φύσις: francés, *paraphyse.*

Parafonía. Femenino. *Música antigua.* Nombre que los griegos daban á la consonancia música de quinta y cuarta. ‖ Viciosa articulación de los sonidos. ‖ Lesión de la voz, en virtud de la cual los sonidos no se pronuncian con el tono y con la fuerza convenientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* al lado, y *phōnē,* voz; παρά φωνή: francés, *paraphonie.*

Paráfono, na. Adjetivo. Concerniente á la parafonía.

Parafosfato. Masculino. *Química.* Género de sales producidas por el ácido parafosfórico.

ETIMOLOGÍA. *Pará* cerca, y *fosfato:* francés, *paraphosphate.*

Parafosfórico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PARAFOSFÓRICO. Acido fosfórico que ha sufrido la acción de un calor fuerte, adquiriendo por este medio propiedades que no tenía, sin mudar, empero, de naturaleza.

ETIMOLOGÍA. *Pará,* cerca, y *fosfórico:* francés, *paraphosphorique.*

Parafraseado, da. Participio pasivo de parafrasear. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de paráfrasis, en cuyo sentido se dice: *texto* PARAFRASEADO.

ETIMOLOGÍA. *Parafrasear:* francés, *paraphrasé.*

Parafrasear. Activo. Explicar de diversos modos una misma sentencia.

ETIMOLOGÍA. *Paráfrasis:* griego, παραφράζειν *(paraphrázein);* italiano, *parafrasare;* francés. *paraphraser;* catalán antiguo, *parafrasar;* moderno, *parafrasejar.*

Paráfrasis. Femenino. La explicación que se hace de una sentencia por otra que es más fácil de entender y percibir. ‖ Traducción en verso, en la cual se imita el original, sin verterlo con escrupulosa exactitud.

ETIMOLOGÍA. Griego παράφρασις *(paráphrasis);* de *pará,* al lado, y *phásis,* frase; «frase que está al lado de otra, frase adicional ó añadida:» italiano, *parafrasi;* francés, *paraphrase;* catalán, *paráfrasis.*

Parafraste. Masculino. El que interpreta ó expone algún texto ó escrito oscuro, en cuyo sentido se dice: los PARAFRASTES caldeos.

ETIMOLOGÍA. *Paráfrasis:* griego, παραφραστής *(paraphrastēs);* francés, *paraphraste;* latín, *părăphrāstes,* en san Jerónimo.

Parafrásticamente. Adverbio de modo. Con paráfrasis.

ETIMOLOGÍA. *Parafrástica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *parafrásticament.*

Parafrástico, ca. Adjetivo. Lo que es propio de la paráfrasis.

ETIMOLOGÍA. *Paráfrasis:* francés, *paraphrastique;* catalán, *parafrástich, ca.*

Parafrenitis. Femenino. *Medicina.* Nombre dado á un delirio alternativamente alegre y furioso, que se suponía depender de la inflamación del diafragma.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* cerca, y *phrénes,* diafragma; παρά φρένες: francés, *praphrénésie.*

Parafuego. Masculino. Pared que se eleva delante de los obradores en los hornos de vidrio.

ETIMOLOGÍA. *Para,* de *parar,* detener, y *fuego;* francés, *parafeu.*

Parageuscia. Femenino. *Medicina.* Perversión del sentido del gusto.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* al lado, contra, y *geustós,* lo que se ha gustado; παρά γευστός: francés, *parageuscie.*

Paraglosis. Femenino. *Entomología.* Apéndice membranoso, divergente y cubierto de pelos, que tiene la apariencia de un pincelito aplanado y que ciertos insectos, especialmente los carniceros, tienen en la base de la lengua; uno, á cada lado. ‖ Dichos apéndices se hallan también cerca de la lengua de las abejas. ‖ *Medicina.* Hinchazón de la lengua.

ETIMOLOGÍA. *Pará,* al lado, y *glōssa,* lengua; παρά γλῶσσα: francés, *paraglosse.*

Paragnatia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener tres mandíbulas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* al lado, y *gnáthos,* mandíbula: παρά γνάθος.

Paragnato. Masculino. *Teratología.* El que tiene tres mandíbulas.

ETIMOLOGÍA. *Paragnatia.*

Paragoge. Femenino. *Gramática.* Figura de dicción que se comete cuando al fin de la voz se añade alguna letra ó sílaba.

ETIMOLOGÍA. Griego παραγωγή *(paragōgē),* adición, forma sustantiva de παραγω *(paragō),* yo traduzco, compuesto de *pará,* cerca, y *ágein,* dar el primer impulso, obrar, como quien dice: «obrar cerca de otro, añadir;» παρά ἄγειν: latín, *părăgōge;* lenguas romanas, *paragoge.*

1. La PARAGOGE es una figura de la gramática griega y latina.

Paragógico, ca. Adjetivo. Epíteto de la letra ó sílaba añadida al fin de una dicción.

ETIMOLOGÍA. *Paragoge:* italiano, *paragogico;* francés, *paragogique;* catalán, *paragógich, ca.*

Paragonar. Activo. PARANGONAR.

Paragonfosis. Femenino. *Obstetricia.* Inserción ó articulación inmóvil de un hueso en otro.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* junto, y *gómphōsis,* inserción; παρά γόμφωσις: francés. *paragomphose.*

Parágrafo. Masculino. PÁRRAFO.

ETIMOLOGÍA. Griego παράγραφος *(parágraphos);* de *pará,* junto, y *gráphō,* yo escribo: latín, *părăgrăphus;* italiano, *paragrafo;* francés, *paragraphe;* catalán, *paragraf, paragrafo.*

Paragrama. Femenino. Falta de ortografía ó yerro de imprenta.

ETIMOLOGÍA. Griego παράγραμμα *(parágramma);* de *pará,* cerca, y *grámma,* letra, signo: latín, *părăgrămma,* en san Jerónimo; francés, *paragramme.*

Paragranizo. Masculino. Aparato para disipar las nubes cargadas de granizo.

Paraguantes. Masculino. Regalo ó gratificación.

ETIMOLOGÍA. *Para,* preposición, y guantes: «regalo para comprar guantes;» ó elípticamente; «regalo para guantes.»

Paraguas. Masculino. Instrumento que consiste en una varilla de madera ó metal, en cuya parte superior hay un anillo de que van pendientes otras varillas delgadas de ballena ó junco ó acero, sobre las cuales se asegura una cubierta circular de tafetán ú otra tela, que por el movimiento del anillo se abre ó cierra formando pliegues, y sirve para preservarse de la lluvia.

ETIMOLOGÍA. *Para,* de parar, sinónimo de detener, y *aguas.*

Reseña.—El francés le llama *parallluvia (parapluie)* y el italiano, sombrilla *(ombrello),* diminutivo de *ombra,* sombra.

1. Paraguay. (Véase el *Apéndice.)*

2. Paraguay. Masculino *Ornitología.* Especie de loro ó papagayo de color verde, manchado de amarillo, con la parte anterior de la cabeza encarnada, y los costados cenicientos en parte; y en parte, azules. En las alas, que son también verdes, tienen algunas plumas azules manchadas de encarnado.

ETIMOLOGÍA. *Paraguay 1.*

Paraguayano, na. Masculino y femenino. PARAGUAYO, YA. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente ó referente al Paraguay.

Paraguayo, ya. Masculino y femenino. El natural de la república del Paraguay, en la América del Sur.

Parahusar. Activo anticuado. Barrenar con el parahuso.

Parahuso. Masculino. Especie de barrena ó taladro que se mueve con

Digitized by Google

unas correas dispuestas de modo que, tirándolas y aflojándolas, da vuelta la espiga á un lado y á otro. Usan de él los cerrajeros y otros artífices que trabajan en metal.

ETIMOLOGÍA. *Para*, de *parar*, detener, y *huso*.

Paraíso. Masculino. Huerto amenísimo, en donde Dios puso á nuestro primer padre Adán luego que le crió. ‖ La gloria de los bienaventurados, ó el cielo, como lugar de todas las delicias. ‖ Metáfora. Cualquier sitio ó lugar ameno ú otra cosa deliciosa; en cuyo sentido, se dice: «¡qué PARAÍSO! ¡es un PARAÍSO! ‖ DE LOS BOBOS. Familiar. Las imaginaciones alegres con que cada uno se finge á su arbitrio conveniencias ó gustos.

ETIMOLOGÍA Zend *pairidaeza*, lugar avalladado; de *pairi*, en torno, y *daeza*, resguardo; caldeo, *paradés;* griego, παράδεισος *(parádeisos)*; latín, *părădīsus;* italiano, *paradiso;* francés del siglo XI, *pareïs (sieges aurez al greignor* PAREÏS; asiento tendréis en el más grande paraíso); moderno, *paradis;* catalán, *paradis;* burguiñón, *pairaidi*.

PARADĪSUS: del caldeo *paradés*, verjel, huerto de frutales, de cuyo suavísimo vocablo forman los griegos su *parádeisos*, que significa jardín, y los latinos su *paradisus*. (MONLAU.)

Reseña.—1. El PARAÍSO *terrestre*, en hebreo *Golen* (delicias), es el lugar de delicias donde Adán y Eva fueron colocados después de la creación. Orígenes y algunos herejes afirmaban que no existió jamás, y que fué sólo una alegoría. Se dice que estuvo hacia la antigua Media, entre el Fasse, el Oxo, el Tigris y el Eufrates, que se cree son los ríos mencionados en el *Génesis (Fisón, Gikon, Chikedel* y *Frat)*.

2. En el *postlíbano (postlibanum)*, hacia la Celesiria, existe un pueblecito en país delicioso, llamado *Edén*. Hay quien sospechó que en aquellos lugares estuvo el PARAÍSO terrenal.

Paraje. Masculino. Lugar, sitio ó estancia. ‖ Estado, ocasión ó disposición de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Parar:* latín, *parātum;* bajo latín, *paraticum;* italiano, *paraggio;* francés, *parage;* provenzal y catalán, *paratge*.

Sentido etimológico. Llamóse PARAJE, porque es el punto destinado para que sirva de *parada*.

Paral. Masculino. *Marina.* Madero ó palo que tiene una muesca en medio, que se unta con sebo para que, encajada en ella la quilla de una embarcación, se deslice y corra para botarla al agua.

ETIMOLOGÍA. *Par*, porque eran dos; uno, hacia la proa; y otro, hacia la popa.

Paraláctico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Lo que pertenece á la paralaje, en cuyo sentido se dice: *ángulo* PARALÁCTICO, *instrumento* PARALÁCTICO. ‖ *Triángulo* PARALÁCTICO. El triángulo que está formado por el ángulo de la paralaje y por el radio de la tierra. ‖ *Regla* PARALÁCTICA. Instrumento de que se servía Ptolomeo para calcular la paralaje de la luna. ‖ *Máquina* PARALÁCTICA. Luneta animada alrededor de un eje paralelo al eje del mundo, dotada de un movimiento de rotación, que permite al astrónomo observar un astro, sin que el movimiento diurno le haga salir del campo de la visión. ‖ *Pie* PARALÁCTICO. El pie á que está adaptado el mecanismo de que hemos hablado más arriba. ‖ *Telescopio* PARALÁCTICO. Telescopio que el caballero Molineux, mediante la ayuda del mecánico Graham, inventó con el fin de ensayar la medida de la paralaje de las estrellas.

ETIMOLOGÍA. *Paralaje:* francés, *parallactique;* catalán, *paralúctich, ca*.

Paralaje, Paralaxi ó **Paralasis.** Femenino. *Astronomía.* La diferencia del lugar verdadero de un astro, considerando mirarse del centro de la tierra, al lugar aparente mirado de la superficie de ella, ó en otros términos: ángulo formado, en el centro de un astro, por dos líneas rectas, una de las cuales se dirige á un observador situado en cierto lugar; y la otra, á un observador situado en un lugar distinto. ‖ ANTIGUA. El método que consiste en tener las PARALAJES en virtud de observaciones hechas al mismo tiempo en parajes lejanos. ‖ MODERNA. Método de tener las PARALAJES mediante un solo observador, en atención á que una estrella hace las veces del observador segundo, según el sistema de Cassini. ‖ DE ALTURA. PARALAJE determinada para el radio que pasa por un punto de la superficie del globo. ‖ HORIZONTAL. Tratándose de un astro, PARALAJE obtenida cuando la línea, que junta su centro en la extremidad del radio terrestre, es perpendicular sobre aquel radio. ‖ HORIZONTAL ECUATORIAL. PARALAJE horizontal de la luna, referida al radio del ecuador. ‖ ANUAL DE LAS ESTRELLAS. El ángulo bajo el cual un observador situado en el centro de un astro, vería de frente el radio de la eclíptica, ó la distancia del sol respecto de la tierra. ‖ DEL ORBE ANUAL. La magnitud del globo de la tierra produce una PARALAJE: la magnitud del orbe, que recorremos, produce otra, llamada PARALAJE *del orbe anual*. ‖ *Cirugía antigua.* Dislocación de dos fragmentos de un hueso roto, puestos el uno sobre el otro.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλλαξις *(parállaxis)*; de *pará*, junto, y *allássein*, mudar, aludiendo á la transformación que parece experimentar el objeto, cuando el observador muda de lugar: catalán, *paralaxe, paralaxis;* francés, *parallaxe;* italiano, *paralasse*.

Forma.—La forma *paralasis*, que trae la Academia, no es etimológica. Aquel ilustre Cuerpo hará muy bien en desecharla en la edición próxima de su *Diccionario*.

Reseña.—1. El cálculo de las paralelas fué un grande y transcendental descubrimiento para la perfección de la astronomía, el cual bastaría por sí solo para inmortalizar el nombre de Hiparco. (BAILLY, *Astronomie moderne, tomo I. pág. 96.)*

2. PARALAJE es un nombre griego, que significa cambio, y se entiende especialmente por este nombre el cambio que se opera en la situación aparente de un astro, cuando se le observa desde un punto, que no es el centro de su movimiento. (DELAMBRE, *Abregé d Astronomie, leçon 6)*

3. Por PARALAJE se entiende hoy: el ángulo que forman en el centro de un astro dos líneas rectas, las cuales pasan por las extremidades de un mismo radio de la tierra, ó de la órbita terrestre. (LITTRÉ.)

4. Las PARALAJES sirven en la astronomía para determinar la distancia de los astros. No era posible llevar á cabo esta empresa audaz, la cual consiste en ver las cosas en donde no están, sin acudir á un medio que determinase la diferencia entre los fenómenos que se ven y los que se verían en el centro de la tierra: esta diferencia de situación es lo que se llama PARALAJE. Por consecuencia, la PARALAJE no es otra cosa que un cambio de lugar, tratándose del punto de observación. (BAILLY.)

5. Los astrónomos han elegido los lugares más á propósito para observar los pasajes de Venus, sirviendo el conjunto de sus observaciones para determinar el paralelo del sol, de 27° en su distancia media de la tierra. (LA PLACE, *Exposition, I, 5.)*

6. La pequeñez de la PARALAJE del sol viene á demostrarnos su grosor inmenso. (IBIDEM, I, 2.)

7. Tener lo que se llama la PARALAJE de las estrellas fijas, en su problema insoluble. (VOLTAIRE, *Newton)*

8. La experiencia no ha confirmado este vaticinio de Voltaire, puesto que los astrónomos han obtenido la PARALAJE de algunas estrellas fijas.

9. Una PARALAJE de una segunda supone que las estrellas están doscientas seis mil veces (206.000) más distantes de nosotros que el sol, cuyo astro dista del globo terrestre treinta y cinco millones de leguas (35 millones). Según este cálculo, la distancia de las estrellas consiste en siete mil doscientos diez millones de leguas (7.210.000.000). (BAILLY, *Histoire de l'Astronomie moderne, tomo III, página 61.)*

Paralampsis. Femenino. *Medicina.* Mancha blanca de la córnea. ‖ Mancha brillante y de color de perla, que se fija en el pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλαμψις *(parálampsis)*, de *pará*, al lado, y *lámpein*, brillar.

Paralansis. PARALAMPSIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *paralansis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Paralar. Activo. Poner parales para hacer un andamio.

Paralasis. Femenino. PARALAXE.

Paralelamente. Adverbio de modo. En dirección paralela.

ETIMOLOGÍA. *Paralela* y el sufijo

Digitized by Google

adverbial *mente:* italiano, *parallelamente;* francés, *parallèlement.*

Paralelas (LAS). Femenino plural. *Fortificación.* Trinchera con parapeto y banquetas, trazada paralelamente hacia el lado de la plaza que se sitia, ya para estrechar gradualmente á los sitiados, ya también para hacer que se comuniquen los ataques de izquierda y de derecha. ‖ MEDIA PARALELA. Obra construída entre dos PARALELAS de un sitio. ‖ También se hacen PARALELAS en las plazas de armas, resguardándolas de un buen parapeto, flanqueado de reductos.

ETIMOLOGÍA. *Paralelo:* francés, *parallèle*, femenino.

Reseña.—Vaubán fué el primero que se sirvió de las PARALELAS, inventadas por unos ingenieros italianos, al servicio de los turcos, en el sitio de Candia. (VOLTAIRE, *Luis XIV, 11.)*

Paralelepipédico, ca. Adjetivo. Que tiene la forma de un paralelepípedo, en cuyo sentido se dice, hablándose de rocas, *fragmentos* PARALELEPIPÉDICOS.

ETIMOLOGÍA. *Paralelepípedo:* francés, *parallélépipédique.*

Paralelepipedo. Masculino. *Geometría.* Figura sólida que consta de seis planos paralelógramos, de los cuales cada dos opuestos son iguales y paralelos. ‖ RECTO. Aquel cuyas fases son perpendiculares al plano de la base.

ETIMOLOGÍA. Griego παραλληλεπίπεδον *(parallēlepípedon)*, de *parállēlos* y *epípedon*, superficie, compuesto de *epí*, sobre, y *pédon*, el suelo: francés de Littré y Richelet, *parallélépipède.*

Paralélico, ca. Adjetivo. Que está paralelo á otra parte. ‖ CLASIFICACIÓN PARALÉLICA. Clasificación formada de series que se corresponden.

ETIMOLOGÍA. *Paralelo:* francés, *parallélique.*

Paralelinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* HOJAS PARALELINERVADAS. Hojas cuyas nervuras son paralelas.

ETIMOLOGÍA. *Paralelo* y *nervura:* francés, *parallélinervé.*

Paralelipipedo. PARALELEPÍPEDO.

ETIMOLOGÍA. La forma *paralelipípedo*, que trae la Academia, es el francés *parallélipipède*, forma bárbara, puesto que el griego es *parallēlepípedon.*

Paralelismo. Masculino. *Geometría.* La propiedad que constituye las líneas ó planos paralelos, ó la continuada igualdad de distancia entre ellos; es decir, estado de dos líneas ó de dos superficies. ‖ PARALELISMO DEL EJE DE UN PLANETA. *Astronomía.* Propiedad que tiene el eje de aquel planeta de permanecer sencillamente paralelo á sí mismo en todos los puntos de la curva que describe anualmente alrededor del sol. ‖ Metáfora. Correspondencia entre los objetos del orden moral, por alusión al PARALELISMO de las líneas y de la superficie, como cuando decimos: «el PARALELISMO de los tiempos; el PARALELISMO de los sistemas.»

ETIMOLOGÍA. *Paralelo:* italiano, *parallelismo;* francés, *parallélisme;* catalán, *paralelisme.*

Reseña histórica.—1. Uno de los pasos más grandes que se han dado en la ciencia, fué el de Bianchini, el cual consiste en el descubrimiento del PARALELISMO del eje de Venus sobre su órbita.

2. Es curioso notar que este PARALELISMO es semejante al que Copérnico se vió obligado á dar á la tierra, sin otro experimento que la demostración de su teoría. Por consiguiente, el descubrimiento de Bianchini está en la misma línea que la teoría de Copérnico, formando ambos hechos un doble indicio en abono de la verdad de sus sistemas.

Paralelizar. Activo. Hacer paralelo ó comparación entre dos cosas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pareleo.*

Reseña.—Este verbo no ha entrado en el uso corriente de la lengua.

Paralelo, la. Adjetivo. *Geometría.* Lo que está colocado en total igualdad de distancia á otra cosa de su especie; y así llaman líneas PARALELAS las rectas que están en un mismo plano, que, aunque se alarguen infinitamente, nunca pueden tocarse. ‖ Correspondiente ó semejante. ‖ Masculino. Cotejo ó comparación de una cosa con otra. ‖ *Geografía.* Cada uno de los círculos que en la tierra se suponen descritos en igual distancia por todas partes de la línea equinoccial; y así, de dos ó más lugares que distan igualmente de la dicha línea, y están en un mismo hemisferio, se dice estar en un mismo PARALELO; y si el uno está en el hemisferio boreal, y el otro, en el austral, se dice estar en PARALELOS iguales. ‖ ESFERA PARALELA. *Astronomía.* Situación en que el ecuador está PARALELO al horizonte, confundiéndose con él. Así se dice que los habitantes de los dos polos, tienen ESFERA PARALELA. ‖ Plural. Pequeños círculos que las estrellas describen paralelamente al ecuador, además de su movimiento diurno. ‖ PARALELOS DE ALTURA. CÍRCULOS PARALELOS al ecuador, que se suponen pasar por cada grado, minuto y segundo del meridiano, entre el horizonte y el zenit. ‖ PARALELOS DE DECLINACIÓN. Pequeños círculos de la esfera, PARALELOS al ecuador. ‖ RAYOS PARALELOS. *Óptica.* Rayos que parten de un punto luminoso á una distancia infinita del ojo. ‖ *Botánica.* Dícese de las partes que se prolongan notablemente, sin alejarse ni acercarse, la una de la otra. ‖ Instrumento compuesto de dos reglas de madera, atadas la una á la otra por dos reglas más pequeñas, formando paralelógramo, cuyo instrumento sirve para trazar líneas paralelas.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλληλος *(parállēlos);* de *pará*, al lado, y *állēlos*, uno y otro: παρά ἄλληλος, «cerca de un objeto por uno y otro lado:» latín, *parallēlos* y *parallēlus*, en Vitruvio; italiano, *parallelo;* francés, *parallèle;* catalán, *paralelo.*

Reseña.—1. Hay pequeños círculos PARALELOS al ecuador, determinados por planos perpendiculares al eje del mundo: en la esfera celeste se llaman PARALELOS CELESTES; con relación á la superficie de nuestro globo, se llaman PARALELOS TERRESTRES. Estos PARALELOS sirvieron de guía á Colón para el descubrimiento del Nuevo Mundo. Conociendo la esfera, sabía que, toda vez que navegaba hacia Occidente casi bajo un mismo PARALELO, era necesario hallar tierra. (ROLLÍN.)

2. Hacia el polo Norte, bajo el PARALELO de 71° (71 grados), el sol no aparece durante el período de sesenta y cinco días. (BAILLY, *Histoire astronomique des anciens, pág. 99.)*

3. Las tierras, que fueron descubiertas por los españoles en 1610, se hallaban á los 37° (37 grados) de latitud.

Paralelografía. Femenino. Arte de tirar líneas paralelas.

ETIMOLOGÍA. *Paralelógrafo.*

Paralelógrafo. Masculino. *Matemáticas.* Instrumento que sirve para tirar líneas paralelas.

ETIMOLOGÍA. Griego *parállēlos* y *grapheía*, descripción: παράλληλος γραφεία: italiano, *parallelografo;* francés, *parallélographe.*

Paralelógramo. Masculino. *Geometría.* Cuadrilátero que tiene los lados opuestos paralelos. Usase alguna vez como adjetivo. ‖ El PARALELÓGRAMO cuyos ángulos no son rectos, es lo que se llama PARALELÓGRAMO. Aquel cuyos ángulos son rectos, se llama *rectángulo.* El PARALELÓGRAMO cuyos cuatro lados son iguales, se llama losange. ‖ *Mecánica.* PARALELÓGRAMO *de las fuerzas.* Teorema de mecánica, que sirve para hallar la resultante de dos ó más fuerzas que concurren á un mismo punto. ‖ PARALELÓGRAMO *flexible ó articulado.* Mecanismo de Wat, para conservar en el pistón la dirección sencillamente vertical.

ETIMOLOGÍA. Griego παραλληλόγραμμον *(parallēlógrammon);* de *parállēlos* y *grámma*, letra, signo, línea: italiano, *parallelogramma;* francés, *parallelogramme*, catalán, *paralelógramo.*

Paralelopleuron. Masculino. *Geometría.* Paralelógramo imperfecto.

ETIMOLOGÍA. Griego *parállēlos* y *pleurá*, costado: παράλληλος πλευρά.

Paralépido. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados acantopterigianos del Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *páralos*, marítimo, y *lepidós*, genitivo de *lepís*, escama: πάραλος λεπιδός.

Paralepsis. Femenino. *Retórica.* PARAGOGE.

ETIMOLOGÍA. Griego παράληψις *(parálēpsis)*, la acción de tomar, acepción; *assumptio, acceptio;* de *pará*, al lado, y *lépsis*, la acción de coger.

Paraliena (GALERA). Adjetivo femenino. *Historia antigua.* Navío que los atenienses enviaban anualmente á Delos, con ofrendas para Apolo y Diana. Este viaje, durante el cual no se podía imponer la pena de muerte, se llamaba *theoría* (procesión); y *theo-*

Digitized by Google

ros, los encargados de cumplir las ceremonias sagradas. ‖ *Véase* TEORÍA.

Paralio. Masculino. *Botánica.* Especie de titímalo que se cría en las orillas del mar. ‖ Vaso sagrado de Atenas que era objeto de veneración.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλιος *(parálios)*, marítimo.—«Especie de tithymalo. Produce de la raíz cinco ó seis ramos, altos de un palmo, derechos y algún tanto rojos, vestidos de hojas pequeñas, angostas y largas, semejantes á las del lino. Encima de cada tallo hace una cabeza redonda, dentro de la cual cría la simiente del tamaño del yervo, y de color vario. Su flor es blanca, y toda la planta arroja un humor blanco como la leche. Críase regularmente en lugares marítimos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Paralipómenos. Masculino plural. *Erudición.* Especie de suplemento á la obra que precede, término opuesto de *proleyómenos.* ‖ *Biblia.* Título de dos libros de las Sagradas Escrituras, que son un suplemento de los *Libros de los Reyes.*

ETIMOLOGÍA. Griego παραλειπόμενα *(paraleipómena)*, sobrentendiéndose βιβλία *(biblía)*, libros; de *pará*, cerca, y *leípein*, dejar: παρὰ λείπειν, dejar cerca, al lado, puesto que el suplemento está cerca del libro: latín de san Jerónimo, *părălĭpŏmĕnon*, que es el genitivo del vocablo griego; italiano, *i paralipomeni;* francés, *paralipomènes;* catalán, *paralipómenon.*—«Uno de los libros de que se compone la *Biblia Sagrada*, y contiene algunas cosas historiales, que parece haberse quedado, ó no haberse declarado tan bien en los cuatro *Libros de los Reyes.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica. — Los siguientes datos confirman lo expuesto: Nombre griego que significa: «lo que se ha omitido,» y que se da á dos libros que forman un suplemento al *Antiguo Testamento.* Se cree que fueron compuestos por Esdras, al volver de la cautividad, con ayuda de los profetas Aggeo y Zacarías. El primer libro contiene la historia abreviada del pueblo hebreo, desde la creación hasta la muerte de David; y el segundo, que es de Nehemías, comprende hasta la vuelta del cautiverio, hacia el año 536 antes de Jesucristo.

Paralipse. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en hacer que se fije la atención sobre un objeto, fingiendo despreciarlo.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλειψις *(paráleipsis)*; de *pará*, al lado, y *leípein*, dejar, olvidar, omitir: francés, *paralipse.*

Reseña.—Esta figura se llama también *preterición.*

Parálisis. Femenino. *Medicina.* Diminución ó privación, ora sea simultáneamente del sentimiento y del movimiento voluntario, ora parcialmente del movimiento voluntario ó del sentimiento. ‖ PROGRESIVA. Afección caracterizada por el desfallecimiento y el ruido de la contracción muscular, con dificultad en la pronunciación, aturdimiento y vértigos más ó menos frecuentes. Esto es lo que otros autores llaman PARÁLISIS *general progresiva*, ó *de los locos.* ‖ SATURNINA. PARÁLISIS causado por el plomo. ‖ TEMBLOROSA. Enfermedad de los viejos, la cual consiste en un sentimiento de debilidad en las manos y en los brazos, que se extiende gradualmente á las piernas y á los músculos del cuello, acompañada de temblor, y últimamente, de agitación constante é intensa. ‖ Metáfora. Imposibilidad de obrar en los varios órdenes de la vida; y así se dice: «la PARÁLISIS de los negocios, de la política, de las ciencias, de las industrias, del comercio.» De un hombre que no ama, se dice que ha llegado á la PARÁLISIS del corazón.

ETIMOLOGÍA. Griego παράλυσις *(parálysis)*; de *pará*, trastorno, y *lysis*, disolución: latín, *părălysis;* catalán antiguo, *paralis, paralisis;* moderno, *paralísia;* francés, *paralysie;* italiano, *paralisi.*

Paraliticado, da. Adjetivo. Lo que está impedido por la perlesía ó tocado de ella.

Paralítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Afecto de parálisis. También se emplea como sustantivo en ambas terminaciones: un PARALÍTICO, una PARALÍTICA.

ETIMOLOGÍA. *Parálisis:* griego, παραλυτικός *(paralytikós)*; latín, *părălytĭcus;* italiano, *paralitico;* francés, *paralytique;* catalán, *paralític, ca.*

Paralizado, da. Participio pasivo de paralizar. Adjetivo. Parado, sin movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Paralizar:* catalán, *paralitical, da;* francés, *paralysé.*

Paralizador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que paraliza.

Paralizar. Activo. Causar parálisis. ‖ Entorpecer, producir embarazo.

ETIMOLOGÍA. *Parálisis:* francés, *paralyser;* picardo, *palatiner;* provenzal, *paraliticar;* catalán, *paraliticarse.*

Paralizarse. Recíproco. Quedarse paralítico. ‖ Entorpecerse, pararse, caer en la inercia.

Paralogismo. Masculino. Discurso falaz ó conclusión falsa, apoyada en razones aparentes.

ETIMOLOGÍA. Griego παραλογισμός *(paralogismós)*; de *pará*, al lado, y *logismós*, razonamiento: italiano, *paralogismo;* francés y catalán, *paralogisme.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PARALOGISMO, SOFISMA. El *paralogismo* es un razonamiento falso, tomado de un modo absoluto; es decir, sin ninguna idea accesoria que lo caracterice.

El *sofisma* es un razonamiento falso en virtud de argucia.

El *paralogismo* puede ser franco y de buena fe: el *sofisma* es siempre sutil y capcioso.

El *paralogismo* puede errar sin saberlo: el *sofisma* sabe que yerra.

Artículo segundo. — PARALOGISMO, SOFISMA. Estas voces son puramente griegas. La primera designa un engaño obrado por raciocinios artificiosos, por argumentos capciosos, por conclusiones falaces. *Sofisma* designa un fraude cualquiera, la sutileza, la astucia. El *paralogismo* y el *sofisma* inducen á error; aquél, por defecto de luces ó de aplicación, y éste, por malicia, por una sutileza maligna. (CIENFUEGOS.)

Paralogista. Adjetivo. El que se vale del paralogismo.

ETIMOLOGÍA. Griego παραλογιστής *(paralogistēs)*, raciocinador falso; *fallax ratiocinator.*

Paralogizado, da. Participio pasivo de paralogizar.

ETIMOLOGÍA. *Paralogisar:* catalán, *paralogisat, da.*

Paralogizar. Activo. Intentar persuadir con discursos falaces y razones aparentes. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Paralogismo:* griego, παραλογίζομαι *(parālogízomai)*, raciocinar en malos términos; *male ratiocinor, male supputo:* catalán, *paralogisar.*

Paralluvia. Masculino. Cobertizo que defiende de la lluvia.

Paramaleato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido paramaleico con una base.

Paramaleico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido obtenido por la destilación seca del ácido málico.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *málico.*

Paramanes. Masculino plural. Nombre dado antiguamente á las vueltas bordadas que usaban los pajes.

Paramecónico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que resulta de hacer hervir el ácido mecónico en agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *mecónico.*

Paramelia. Femenino. *Zoología.* Género de políperos amorfos, membranosos, transparentes y oblongos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *mélos*, miembro: παρὰ μέλος.

Paramentar. Activo. Adornar ó ataviar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Paramento:* francés, *paremenler.*—«Viene de la voz *Paramento*, y la trae Nebrija en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Paramento. Masculino. Adorno ó atavío con que se cubre alguna cosa. ‖ Llámanse particularmente así las sobrecubiertas ó mantillas de los caballos. ‖ En la cantería, cualquiera de las dos superficies de las seis de que constan las piedras de que se componen los arcos. Suelen ser verticales, y son las que están haciendo frente y espalda en el arco; y así se llama la que está á la parte de adelante PARAMENTO anterior, y la otra, PARAMENTO interior. ‖ Plural. SACERDOTALES. Las vestiduras y demás adornos que usan los sacerdotes para celebrar misa y otros divinos oficios. Llámanse también así los adornos del altar.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *părāmēntum*, adorno; especialmente de iglesia: catalán, *parament;* burguiñón, *pairure;* francés, *parement*, *parure;* italiano, *paramento.*

Paramera. Femenino. Región, ó vasta extensión de territorio, donde abundan los páramos.

Paramero. Adjetivo masculino americano. Se dice del caballo acostumbrado desde potro á correr por las cuestas ó laderas.

ETIMOLOGÍA. *Páramo.* (Anónimo.)

Paramétrico, ca. Adjetivo. Concerniente al parámetro.

ETIMOLOGÍA. *Parámetro:* italiano, *parametrico;* francés, *paramétrique.*

Parámetro. Masculino. *Geometría.* Línea invariable, que entra en la ecuación ó formación de una curva. Tiene diferentes acepciones, según las curvas á que se aplica. ‖ *Astronomía.* Nombre que se da algunas veces á los diversos elementos de una órbita.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, al lado, y *métron*, medida; παρά μέτρον: italiano, *parametro;* francés, *paramètre.*

Paramijal. Masculino. Barco pequeño usado en los mares de la China é Indias orientales.

Páramo. Masculino. Campo desierto, raso, elevado y descubierto á todos vientos, que no se cultiva ni tiene habitación alguna. ‖ Metáfora. Cualquier lugar sumamente frío y desamparado.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, al lado, y *ámmos*, arena: παρά ἄμμος.

Paramologia. Femenino. Figura retórica llamada también confesión.

Paramonario. Masculino. Persona que tenía antiguamente en arrendamiento algunos bienes eclesiásticos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *monē*, mansión: παρά μονή.

Paramorfina. Femenino. *Química.* Sustancia que hay en el opio.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, al lado, y *morfina:* francés, *paramorphine.*

Paramucato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido paramúcico con una base.

Paramúcico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido que se obtiene tratando el ácido múcico por el agua hirviendo y evaporando el líquido que resulta.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *múcico.*

Paranaftalina. Femenino. *Química.* Sustancia semejante á la naftalina y que aparece con ella en el alquitrán de la hulla.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *naftalina:* francés, *paranaphtaline.*

Paranatelón. Masculino. *Astronomía antigua.* Nombre con que se designaban en Egipto los astros que salían juntos, ó que asomaban en el horizonte cuando el sol entraba en uno de los signos del zodíaco.

ETIMOLOGÍA. Griego παρανατέλλων *(paranatéllon);* de *pará*, cerca, y *anatélein*, levantarse, compuesto de *aná*, en alto, y *télein*, enderezarse, como quien dice: ἀνά τέλειν, enderezarse arriba: francés, *paranatellon.*

Paranatelóntico, ca. Adjetivo. Referente á los paranatelones, en cuyo sentido se dice: «doctrina PARANATELÓNTICA, como la de Dupois, por ejemplo.

ETIMOLOGÍA. *Paranatelón:* francés, *paranatellontique.*

Parancero. Masculino. El cazador que caza con lazo, perchas y otras invenciones.

Paraneto. Masculino. *Música antigua.* La décimasexta cuerda de la lira; es decir, la anteúltima. ‖ La tercera cuerda de cada tetracordo.

ETIMOLOGÍA. Griego παρανήτη *(paranētē);* de *pará*, cerca, y *nētē*, la última cuerda; contracción de νεάτη *(néatē)*, forma de νέος *(néos)*, nuevo: francés, *paranète.*

Parangaria. Femenino. Camino de travesía. ‖ Impuesto extraordinario que consistía en dar á los caballos el forraje que necesitan en su tránsito.

ETIMOLOGÍA. Latín *părangărĭus*, lo perteneciente á la carga concejil; de *angărĭa*, carruaje, acarreo, construído con el griego *pará*, cerca.

Reseña.—El latín *părangărĭus* es el griego παρά ἀγγαρία *(pará aggaría)*, cuyo último vocablo se pronuncia *angaría.*

Parangón. Masculino. Comparación ó semejanza.

ETIMOLOGÍA. 1. Español *para* y *con*, preposición doble que significa en comparación: la criatura *para con* el Criador. Se ha dicho *para con*, como el francés dice *le pourquoi*, el por qué. *Para con* se ha convertido luego en *parangón.* (DÍEZ, LITTRÉ.)

Todo lo dicho anteriormente es peregrino en nuestro romance.

2. «Italiano *paragonare*, del latín *par*, *părĭs*, par, igual, y *agonare*, forma intensiva del latín *igāre*, tema frecuentativo de *agĕre*, hacer: *par-agĕre*, *par-igāre*, *par-agare*, *paragonare*, hacer iguales dos ideas, comparar.»

3. Griego *pará*, cerca, y *érgon*, obra: *para-ergón*, *para-argón*, *paragōn*, en el sentido de simetría.

4. «Griego *pará*, al lado, y *agōn*, lucha, rivalidad, como en *antagonista: para-agōn*, *paragón*, lucha del entendimiento, comparación, silogismo.»

5. Griego παραγεῖν *(paragein)*, de *pará*, cerca, y *agein*, dar el primer impulso. (LANDAIS.)

6. Esta última etimología es muy probable.

Derivación.—Griego *parageīn;* italiano, *paragon;* francés, *parangon.*

Reseña.—«Antiguamente se decía *Paragón.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

SINONIMIA. *Parangón*, *comparación*, *semejanza.*—El *parangón* es la *comparación* natural que no se ha puesto en práctica ni por el análisis ni la meditación. Es la relación mutua que hay entre dos cosas distintas y que resalta á la simple vista.

Comparación es el *parangón* puesto en obra.

La *semejanza* es la identidad aparente de un objeto con otro. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Parangona. Femenino. *Imprenta.* Grado de letra, y la mayor después del gran canon, peticano y misal.

ETIMOLOGÍA. *Parangón:* catalán, *parangona.*

Parangonar. Adjetivo. Hacer comparación de una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Parangón:* catalán, *parangonar;* francés, *parangonner;* italiano, *parangonare.*

Parangonizar. Adjetivo anticuado. PARANGONAR.

Paraninfico. Adjetivo que se aplica á un orden de arquitectura, que no es propiamente distinto de los cinco ordinarios, pues sólo se diferencia de ellos en que en lugar de columnas suelen poner en los órdenes jónico, corintio y compuesto estatuas de ninfas, de donde tomó el nombre.

ETIMOLOGÍA. *Paraninfo:* catalán, *paranínfich*, *ca.*

Paraninfo. Masculino. En su riguroso significado es el padrino de las bodas. Comunmente se toma por el que anuncia alguna felicidad. ‖ En las universidades, el que anuncia la entrada del curso, estimulando al estudio con alguna oración retórica. ‖ Hoy se llama también PARANINFO al salón donde se celebran los actos más solemnes de una universidad.

ETIMOLOGÍA. Griego παράνυμφος *(paránymphos)* de *pará*, cerca, y *nymphē*, novia; latín, *părănymphus*, el padrino de las bodas; bajo latín, *paranymphus*, en Du Cange; italiano y catalán, *paraninfo;* francés, *paranymphe.*

Sentido etimológico. PARANYMPHUS, del prefijo griego *pará*, cerca, y *nymphē*, novia. Era entre los antiguos el que estaba cerca ó al *lado de la novia*, haciendo los honores de la boda; el que acompañaba á la novia á casa del novio; en una palabra, el *padrino* de la boda. Comunmente se llamaba también PARANINFO al que anunciaba alguna nueva feliz.—PARANINFO era el nombre que daban antiguamente, en las escuelas de la Sorbona y Medicina de París, al discurso solemne que en la investidura del grado de licenciado pronunciaba, en elogio de los graduados, un orador llamado también PARANINFO.—En nuestras universidades solía llamarse PARANINFO el que anunciaba la entrada del curso, estimulando al estudio con alguna oración retórica, ó pronunciando lo que ahora decimos *discurso* ú *oración inaugural.*—(MONLAU.)

Reseña histórica.—Oficial que, entre los antiguos griegos, presidía la comitiva nupcial, cuando la desposada era llevada á casa de su esposo. Se llamaba así del nombre *ninfas*, que los griegos daban á las recién casadas. En el Bajo Imperio se llamó de este modo al oficial que el emperador encargaba de conducir á una princesa de sangre imperial cerca del príncipe que la había pedido en matrimonio, y á quien la había concedido. En algunas universidades se ha dado este

Digitized by Google

nombre al discurso pronunciado por el presidente de los concursos en las Facultades de Teología y de Medicina, dirigido á los aspirantes licenciados que habían sufrido los ejercicios correspondientes. Hoy se denomina así el local donde se celebran las principales solemnidades académicas, como apertura de cursos, distribución de premios, investiduras del doctorado y actos semejantes.

Paranomasia. Femenino. *Didáctica.* Semejanza de palabras entre sí.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *ónoma*, nombre; παρά ὄνομα: francés, *paranomasie;* catalán, *paranomasia.*

Paranza. Femenino. El tollo ó sitio formado de tierra y ramas, para esperar las reses al tiro.

ETIMOLOGÍA. *Parar.*

Parao. Masculino. Embarcación pequeña de remos, hecha de caña y sin quilla; particularmente, usada en la India oriental.

Parapegma. Masculino. Instrumento astronómico para conocer el oriente y el ocaso de cada astro. ‖ Tabla en que los antiguos romanos exponían al público las leyes. ‖ Tabla que, fijada en los parajes públicos, indicaba el oriente y el ocaso de los astros y las estaciones del año. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego παράπηγμα *(parápēgma);* de *pará*, al lado, y *pēgnúō*, yo fijo; παρά πηγνύω, «fijo cerca del público:» francés, *parapegme;* latín, *parăpēgma*, en Vitruvio.

Reseña.—1. *Antigüedades griegas y romanas.* Nombre que se daba á las planchas de cobre, en que se grababan los edictos, las cuales se exponían al público, á modo de carteles.

2. Entre los griegos, los PARAPEGMAS eran tablas que se fijaban en las columnas, las cuales expresaban la hora de la salida y postura de los astros y algunos cálculos cronológicos, costumbre importada de los primitivos pueblos de Oriente.

3. *Astronomía antigua.*—Tablas astronómicas entre los sirios y fenicios, en donde se indicaban el orto y el ocaso de cada astro.

4. Los astrólogos daban el nombre de PARAPEGMA á la mesa en que escribían sus figuras. (LITTRÉ.)

Parapetable. Adjetivo. Que debe ó puede ser parapetado.

Parapetalífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene parapétalos.

ETIMOLOGÍA. *Parapétalo* y *ferre*, llevar.

Parapétalo. Masculino. *Botánica.* Apéndice de un pétalo ó de una corola. ‖ Estambre transformado en pétalo.

ETIMOLOGÍA. *Para* y *pétalo:* παρά πέταλον.

Parapetaloide. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de parapétalo.

ETIMOLOGÍA. *Parapétalo* y *eīdos*, forma: παρά πέταλον εἶδος.

Parapetar. Activo. Proteger con parapetos

Parapetarse. Recíproco. *Fortificación.* Resguardarse con parapetos, ú otra cosa que supla la falta de éstos. Úsase alguna vez como activo. ‖ Metáfora. Precaverse de un riesgo por medio de algún preservativo.

ETIMOLOGÍA. *Parapeto:* catalán, *parapetarse.*

Parapeto. Masculino. *Fortificación.* Terraplén corto, formado sobre el principal, hacia la parte de la campaña, el cual defiende el pecho contra los golpes enemigos á los soldados que están en él. ‖ La pared ó baranda que se pone para defensa en los puentes, escaleras, etc.

ETIMOLOGÍA. Italiano *parapetto;* de *para*, forma de *parar*, evitar, detener; y por extensión, resguardar; y *petto*, pecho: francés, *parapet;* catalán, *parapeto;* ginebrino, *parapel.*

Paraplasmo. Masculino. *Erudición.* Señal que se hace en un libro para hallar una cosa notable.

ETIMOLOGÍA. Griego παράπλασμα *(paráplasma);* de *pará*, cerca, y *plásma*, señal: francés, *paraplasme.*

Reseña.—Entre los griegos, la nota se hacía con cera, según resulta de la definición del vocablo: *nota in margine libri cerata, ad notandum locum:* «nota hecha con cera en la margen de un libro, á fin de notar un lugar ó pasaje.»

Parapléctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que es causa de la parálisis.

ETIMOLOGÍA. *Parapleyia.*

Paraplegia. Femenino. *Medicina.* Parálisis de la mitad inferior del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego παραπληγία *(paraplēgía);* de *pará*, al lado, y *plēgē*, golpe; παρά πλήγη: francés, *paraplégie.*

Paraplégico, ca. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Atacado de paraplegia.

Parapleura. Femenino. *Entomología.* Cada una de las piezas que forman el lado del tórax de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *pleurón*, costado; παρά πλευρόν: francés, *parapleure.*

Parapleuresía. Femenino. *Medicina.* Pleuresía falsa.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *pleuresía.*

Parapleuritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la parte de la pleura, que cubre la parte superior del diafragma.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca; *pleurón*, costado, é *ītis*, inflamación.

Paraplexia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de parálisis y de paraplegia.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *plēxis*, golpe; παρά πλῆξις: francés, *paraplexie.*

Paraplo. Masculino anticuado. PERIPLO.

Parapoplegia. Femenino. *Medicina.* Calentura maligna, acompañada de un gran sopor. (CABALLERO.)

Parápside. Femenino. *Entomología.* Cada una de las dos piezas laterales por cuyo medio el scutum del metatórax de los insectos hexápodos se articula en el ala.

ETIMOLOGÍA Griego *pará*, cerca, y *ápsis*, juntura; παρά ἄψις: francés, *parapside.*

Paráptero. Masculino. *Ornitología.* Ala aparente, producida por la prolongación de las plumas en ciertas aves. ‖ *Entomología.* Una de las piezas del tórax de los insectos hexápodos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *pterón*, ala; παρά πτερόν: francés, *paraptère.*

Parar. Neutro. Cesar en el movimiento ó en la acción, no pasar adelante en ella. Se usa muchas veces como recíproco. ‖ Ir á dar á algún término ó llegar al fin. En este sentido se dice también de las cosas no materiales. ‖ Recaer, venir ó estar en dominio ó propiedad de alguna cosa después de otros dueños que la han poseído ó por los cuales ha pasado. ‖ Reducirse ó convertirse una cosa en otra distinta de la que se juzgaba ó esperaba. ‖ Hablando del caballo, vale suspender la carrera ó detenerse enteramente en ella con arte y firmeza. ‖ Activo. Detener é impedir el movimiento ó acción de otro. ‖ Prevenir ó preparar. ‖ Anticuado. Adornar, componer, ó ataviar alguna cosa. ‖ Masculino. Juego de naipes que se hace entre muchas personas, sacando el que lo lleva una carta de la baraja, á la cual apuestan lo que quieren los demás; y si sale primero la de éste, ó es encuentro como de rey y rey, gana la parada, y la pierde si sale la carta de los paradores. ‖ En los jueces de envite y otros, vale determinar ó señalar la cantidad de dinero que se expone ó apuesta al lance ó suerte. ‖ Hablando de los perros de caza, vale mostrarla, suspendiéndose al verla ó descubrirla, ó con alguna otra señal. ‖ Habitar, hospedarse. En este sentido se dice: no sabemos dónde PARA Fulano; PARARÉ en casa de mi tío, en la fonda, etc. ‖ Estar pronto y aparejado á exponerse á algún peligro. ‖ Poner ó ponerse en otro estado diferente del que se tenía; mudar de semblante; como cuando se dice: al oir esto la doncella, se PARÓ (se puso) colorada; tal me han PARADO, que no puedo valerme. ‖ Junto con algunos verbos que significan acción del entendimiento, vale ejecutar dicha acción con atención y sosiego; como: PARAR la consideración en una cosa. ‖ MAL. Frase. MALPARAR. ‖ Recíproco metafórico. Detenerse ó suspender la ejecución de un designio por algún obstáculo ó reparo que se presenta. ‖ NO PARAR. Frase con que se pondera la eficacia, viveza ó instancia con que se ejecuta alguna cosa ó se solicita hasta conseguirla. ‖ NO PARAR EN BIEN. MALPARAR. ‖ NO PARAR EN CASA Ó EN SU CASA. Frase hiperbólica que se aplica al que, voluntaria ó involuntariamente, pasa la mayor parte del tiempo fuera de ella. ‖ NO PARAR EN NINGUNA PARTE. Frase. Mudar de habitación con frecuencia ó viajar de continuo. ‖ NO PODER PARAR. Frase ponderativa con que se explica el desasosiego ó inquietud que causa algún dolor ó especie molesta. ‖ SIN PARAR. Modo adverbial. Luego, al punto,

Digitized by Google

sin dilación ni tardanza, detención ó sosiego.

Etimología. 1. Latín *părāre*, de una forma causal del radical sanscrito *par*, *pri*, acabar. (Littré.)

2. Esta etimología es inadmisible. El latín *părāre*, disponer, representa una forma simétrica de *părāre*, poner en la misma línea; simétrica también de *părĭāre*, igualar la data con el cargo, de donde viene el francés *parier:* provenzal, *pariar*, que significa hacer apuestas; esto es, poner cantidades *iguales*.

3. Inútil parece decir que todos los verbos anteriores se derivan de *par*, *părĭs*, igual.

4. La *a* breve de *părāre*, poner las cosas *pares*, simétricas, y de *părĭāre*, parear, representa sin duda la *a* breve de *părĭs*, genitivo de par: italiano, *parare;* francés, *parer;* provenzal y catalán, *parar;* ginebrino, *pårer*.

Sinonimia. *Parar*, *detener*. *Parar* expresa una acción más rápida que *detener*. El que se *para*, suspende enteramente el movimiento; el que se *detiene*, puede dar todavía algunos pasos adelante. «Al ver la puerta cerrada, me *paré;*» es decir, «quedé fijo donde estaba.» Me *detuve* á la entrada del pueblo; es decir, «no entré en el pueblo.» En realidad *detener* significa más bien disminuir ó interrumpir el movimiento, que suspenderlo del todo. «*Detén* el paso» no significa lo mismo que *párate*. (Mora.)

Pararrayo, yos. Masculino. Artificio que se coloca sobre los edificios, y sirve para atraer la materia eléctrica, conduciéndola por medio de un alambre á sitio en que no pueda hacer daño.

Etimología. *Parar*, detener, y *rayo*. El francés lo llama *paraſoudre*.

Pararse. Recíproco. Parar, como neutro. ‖ Dejar de andar. ‖ Metáfora. Quedarse suspenso y admirado. ‖ Hacer alguna cosa con detenimiento y pausa, como: pararse *á meditar*. ‖ Americano. Ponerse en pie. ‖ Anticuado. Entrometerse. ‖ Anticuado. Presentarse. ‖ No pararse en barras. Frase. No andarse con chiquitas; acometer de lleno la realización de alguna empresa.

Parartrema. Femenino. *Cirugía*. Luxación incompleta.

Etimología. Griego παράρθρημα *(parárthrēma);* de παρά *(pará)*, cerca, y ἄρθρον *(árthron)*, articulación: francés, *parartrème*.

Parasanga. Femenino. *Erudición*. Medida itineraria usada por los persas.

Etimología. Persa *ferseng:* árabe, *farsahk;* griego, παρασάγγης *(parasángēs;* esto es, *parasángēs);* francés, *parasange*.

Reseña histórica.—1. Jenofonte, al hablar de la vuelta de los *diez mil*, contaba, desde el punto de la salida hasta Cortyoro, ciudad situada sobre las orillas del Ponto Euxino, ó mar Negro, seiscientas veinte parasangas y ciento veintidós días de camino.

2. La parasanga se componía de 5.250 metros; próximamente, una legua. Por consiguiente, la expedición anduvo sobre seis leguas todos los días.

3. Medida itineraria de Asia y Egipto. La había de 30, 40 y 60 estadios. Créese que, conquistado el Oriente por los romanos, fué de 40 estadios (olímpicos) ó sean 7.400 metros.

Parascenio. Masculino. Vestuario de un teatro.

Etimología. *Pará* y *escena*, «cerca de la escena.»

Parascepasto. Masculino. *Cirugía*. Nombre de un vendaje que cubre la cara.

Etimología. Griego παρασκεπαστό *(paraskepastó);* genitivo de παρασκέπασμα *(parasképasma)*, cubierta; *tegmen*.

Parascepastro. Parascepasto.

Etimología. La forma *parascepastro*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Parásceve. Masculino. *Dogma*. Preparación. Tómase por el día de viernes santo, en que murió Cristo Nuestro Bien, en el cual era el parásceve ó preparación para la pascua, según el rito judaico.

Etimología. Griego παρασκευή *(paraskeué);* de *pará*, cerca, y *skevē*, preparativo: francés, *parascève*.

Paraselena. Femenino. Paraselene.

Paraselene. Femenino. *Meteorología*. Imagen de la luna que se representa en alguna nube.

Etimología. Griego *pará*, cerca, y *selénē*, luna; παρά σελήνη: francés, *paraséline;* catalán, *paraselene*.

Parasema. Masculino. *Blasón*. Emblema que se pinta en la proa de un buque para distinguirlo de los demás.

Etimología Griego παράσημον *(parásēmon);* de *pará*, cerca, y *sēma*, signo: latín, *părăsēmum*

Parasematografía. Femenino. *Blasón*. Ciencia de los escudos de armas.

Etimología *Parasema* y *graphē*, descripción; παράσημον γραφή.

Parasematógrafo, fa. Masculino. La persona versada en el blasón.

Etimología. *Parasematografía*.

Parasinancia. Femenino. *Medicina*. Flegmasía de los músculos exteriores de la laringe.

Etimología. Griego παρασυνάγχη *(parasynágchē*, que se pronuncia *parasynanchē):* latín, *părăsynānchē*.

Reseña.—Entre los latinos era una especie de angina, que sólo atacaba un lado de la garganta.

Parasinaxios. Masculino plural. *Erudición*. Conciliábulos en que los herejes trataban los asuntos religiosos. *(Digesto.)*

Etimología. Griego παρασύναξις *(parasynaxis):* latín, *părăsynāxes*.

Parasiopesis. Femenino. *Retórica*. Reticencia oratoria.

Etimología. Griego παρασιώπησις *(parasiōpēsis):* latín, *părăsiōpēsis*.

Parasismal. Adjetivo común á los dos géneros. Parasísmico.

Etimología. *Parasismo:* latín técnico, *parasysmālis;* catalán, *parasismal*.

Parasísmico. Paroxísmico.

Etimología. La forma *parasísmico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Parasismo. Paroxismo.

Etimología. La forma *parasismo*, que trae la Academia, es bárbara. Aquel ilustre Cuerpo debe referir *parasismo* á *paroxismo*, único vocablo admisible, porque es el único etimológico.

Parasistico. Paroxístico.

Etimología. La forma *parasístico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Parasitario, ria. Adjetivo. *Teratología*. Mónstruos parasitarios. Mónstruos caracterizados por la unión de dos individuos; el uno, dotado de vida propia; el otro, implantado en el individuo principal y viviendo á sus expensas.

Etimología. *Parásito:* francés, *parasitaire*.

Parasitismo. Masculino. Estado ó condición del parásito.

Parásito. Masculino. *Antigüedades*. Entre los griegos y los romanos, era una especie de truhán ó gorrista que hacía un oficio de sentarse á la mesa de los grandes y de los ricos, haciéndoles reir con dichos grotescos. El parásito representaba la doble industria de glotón y bufón á la vez. ‖ *Antigüedades griegas*. Nombre oficial de los individuos que, en algunas repúblicas de la antigua Grecia, tenían parte en las víctimas con los sacerdotes, amén de corresponderles el derecho de sentarse á la mesa de los magistrados. ‖ En castellano, el que se arrima á otro para comer á costa ajena. ‖ Adjetivo. Plantas parásitas. *Botánica*. Las que nacen y crecen sobre otros cuerpos organizados, vivos ó muertos. ‖ Verdaderos parásitos. Las plantas que se nutren á expensas de los jugos elaborados por otros vegetales. ‖ Falsos parásitos. Las que no sacan sustancia alguna de las plantas, en cuyo torno se desarrollan, como el musgo que se enreda á los árboles. ‖ Nombre de las hierbas que nacen espontáneamente en los sembrados, como la amapola, el joyo, la grama. ‖ Insecto parásito. *Entomología*. El que vive sobre otro animal y á costa de su propia sustancia, en cuyo sentido se dice que los *entozoarios* son *insectos* parásitos. ‖ Metáfora. Producciones que aparecen en un cuerpo vivo y que se desarrollan á expensas de los jugos de dicho cuerpo, en cuyo sentido decimos: *excrescencia* parásita. ‖ Metáfora. Aplícase por extensión á los hechos del orden moral, como cuando se habla de los parásitos de las ciudades. En el mismo sentido decimos también: *clases* parásitas.

Etimología. Griego παράσιτος *(parásitos);* de *pará*, al lado, y *sitos*, trigo: italiano, *parassito;* francés, *parasite;* catalán, *parásit, a*.

Digitized by Google

Reseña primera.—Aunque los autores, inclusos nuestros eruditos De Miguel y Morante, traen la forma παράσιτος, el vocablo griego es παρασῖτος, cuya ortografía nos explica el latín *părăsītos*.

Reseña histórica primera.—Del griego *parasītos*, compuesto de *pará*, cerca, y *sitos*, trigo; es decir, *que está cerca del trigo*, intendente ó inspector del trigo.—El nombre PARÁSITO, en su origen, no sólo no era odioso, sino que hasta honraba á aquellos á quienes se aplicaba; pues en Atenas llamaban PARÁSITOS á ciertos ministros de los altares, que cuidaban de los trigos sagrados; es decir, del trigo que se cosechaba en los campos afectos á cada templo, á cada una de sus deidades Tenían parte, como *epulones* que eran, en las carnes de los sacrificios y en los manjares de los banquetes públicos que se daban en honra de Júpiter.—Después pasó á significar pegote, gorrista, el que se arrima á otro para comer de mogollón, á costa ajena. Solón fué, según pretende Plutarco, el primero que por ironía llamó PARÁSITOS á los que asistían con notable asiduidad á los banquetes públicos que mandaba dar, en el Pritáneo, en obsequio de los ciudadanos que habían prestado grandes servicios á la república.—Sucesivamente se fué aplicando el nombre PARÁSITOS á los que se entrometían en las casas de los magnates y de los ricos para hacerse comensales suyos. El PARÁSITO fué para los poetas cómicos latinos un tipo que á menudo hacían figurar en sus dramas con no poca gracia y sal.—PARÁSITAS llamamos ya también á las plantas que vegetan sobre otras, á expensas de sus jugos nutricios; y PARÁSITOS, á ciertos insectos que viven sobre otros animales, y alimentándose de la sustancia de éstos. (MONLAU.)

Reseña segunda.—La voz del artículo significó primitivamente, entre los antiguos griegos, una clase de sacerdotes que probablemente comerían en comunidad; y también el inspector, el revisor de granos, á cuyo cuidado estaba la alimentación pública en el Pritáneo de Atenas. Después se designó con ella al hombre que vivía á expensas del Estado; y posteriormente, al que comía á costa ajena, ora haciéndose agradable con su ingenio, ora imponiéndose como un huésped forzoso. Los PARÁSITOS se multiplicaron en los últimos tiempos de Grecia y Roma. Homero, Plauto, Juvenal y Plinio *el Joven*, los representan hambrientos é inoportunos y sometidos á todo linaje de vejaciones ridículas y violentas por parte de sus patronos. Hércules era su dios. Plauto escribió una comedia intitulada *Parasitus*.

Parasitóforo, ra. Adjetivo. Sinónimo de parasitífero.

ETIMOLOGÍA. Griego *parasītos* y *phorós*, que lleva ó produce: παρασῖτος φορός.

Parasitogenia. Femenino. *Fisiología y patología.* Conjunto de fenómenos fisiológico-patológicos, en cuya virtud los seres organizados vivos, caquécticos y débiles, llegan á ser aptos para el nacimiento y la reproducción de los helmintos y de los acaros.

ETIMOLOGÍA. Griego *parasītos* y *genēs*, que engendra, en historia natural: παρασῖτος γενής: francés, *parasitogénie*.

Parasol. Masculino. QUITASOL.

ETIMOLOGÍA. *Parar*, detener, y *sol:* italiano, *parasole;* francés y catalán, *parasol;* ginebrino, *paresol*.

Parástade. Masculino. *Arqueología.* Poste que en las columnatas se suele poner además de las columnas y arrimado á ellas, sobre el cual carga inmediatamente el arco.

ETIMOLOGÍA. Griego παραστας *(parastás)*, cuyo genitivo es παρασταδος *(parastádos)*, poste.

Reseña.—El vocablo griego no es esdrújulo. Compónese de *pará*, cerca, y *stáō*, yo estoy de pie, como quien dice: παρα σταω, «estoy de pie al lado de otro objeto.»

Parastemo. Masculino. *Botánica.* Parte de ciertas flores parecidas á un hilo de estambre.

ETIMOLOGÍA. Griego στήμων *(stēmōn)*, estambre, forma de ἵστημι *(hístēmi)*, colocar.

Parastilo. Masculino. *Botánica.* Parte de ciertas flores semejantes á un estilo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *stylos*, columna; παρα στὺλος.

Parástremo. Masculino. *Medicina.* Distorsión de la boca ó de una parte de la cara.

ETIMOLOGÍA. Griego παραστρεμμα *(parástremma)*, distorsión, miembro dislocado, *membrum distortum*.

Reseña.—Parástremma es una forma de *parastréphō* (παραστρέφω), invertir, compuesto de *pará*, cerca, y *stréphō*, yo tuerzo.

Paratarso. Masculino. *Ornitología.* Parte lateral del tarso de las aves, entre la articulación de la rodilla y la del pie, cuando de alguna manera se distingue de la planta y del acrotarso.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *tarso*.

Paratartrato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido paratártrico con una base.

Paratártrico. Masculino. *Química.* Calificación de un ácido parecido al tártrico.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *tártrico*.

Paratenar. Masculino. *Anatomía.* Músculo que forma el borde exterior de la planta del pie, y sirve para separar de los demás el dedo pequeño.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *thénar;* παρα θέναρ: francés, *parathénar*.

Paratitla. Femenino. *Literatura.* El sumario ó compendio de lo que contiene un libro de jurisprudencia civil ó canónica. ‖ Breve explicación de los títulos del *Digesto*, á fin de dar á conocer las materias y su correspondiente enlace.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *paratitla;* del griego *pará*, cerca, y del latín *titlus*, síncopa de *titulus*, título: francés, *paratitles*.

Paratomo. Masculino. *Ornitología.* Parte lateral de la mitad superior del pico de las aves, que les sirve para triturar el alimento.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *tomē*, corte; παρα τομή: francés, *paratome*.

Paratopia. Femenino. *Medicina.* Dislocación.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *tópos*, lugar; παρα τόνος: francés, *paratopie*.

Paratorio. Masculino. La bolsa ó estuche de cuero donde se guarda el cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Parar*.

Paratrimo. Masculino. *Medicina.* Enrojecimiento erisipelatoso que se manifiesta en el sacro. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego παρατριμμα *(parátrimma);* de *pará*, cerca, y *trímma*, frote: francés, *paratrimme*.

Reseña.—El *paratrima* es una especie de eritema, que sobreviene á consecuencia de una presión fuerte y constante sobre una parte de la superficie cutánea. (LITTRÉ.)

Paraula. Femenino anticuado. PALABRA. ‖ Anticuado. Parábola, refrán, sentencia.

ETIMOLOGÍA. Lemosín *paraula*.

Paraulla. Femenino anticuado. Palabra, razonamiento.

Parausar. Activo. Taladrar con el parauso.

Parauso. Masculino. Especie de taladro que se mueve tirando y aflojando unas correas.

ETIMOLOGÍA. *Parahuso* La forma *parauso*, que traen varios *Diccionarios*, es bárbara.

Paravla. Femenino anticuado. PALABRA.

Parazonio. Masculino. *Arqueología.* Cierto género de espada muy ancha y sin punta, que se traía en la pretina como la daga.

ETIMOLOGÍA. Griego παραζώνιον *(parazōnion)*; de *pará*, cerca, y ζώνη *(zōne)*, cintura: latín, *părăzōnĭum*, tahalí con la espada. (MARCIAL.)

Reseña histórica.—Antigüedades. Espada corta ó puñal, que las tribus de los soldados y los emperadores romanos llevaban al lado izquierdo. Los que suponen ser una espada, dicen que era de los soldados; pero otros creen que era mucho más corta; esto es, un puñal de unos 16 dedos, ó sea unos 23 centímetros. Lo que parece indudable es que consistía en una espada ancha y sin punta, que se llevaba á modo de daga. El mismo nombre se dió al cinturón, tahalí ó viricú para ceñir dicha arma.

Parca. Femenino. Voz mitológica con que se significa la muerte, especialmente en la poesía. Según la mitología, eran tres las parcas: Cloto, Láquesis y Antropos, deidades herma-

Digitized by Google

nas con figura de viejas, de quienes la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *Parca*, de *parcĕre*, economizar, por antífrasis, aludiendo á que las PARCAS no economizan la vida de nadie: italiano y catalán, *parca;* francés, *parque*.

Reseña primera.—El latín PARCA corresponde al Μοῖρας ó Κῆρας *(Moîras, Kēras)*, del politeísmo griego.

Reseña segunda.—Las tres PARCAS eran divinidades de los infiernos, encargadas de *hilar* la vida de los hombres: Cloto presidía el nacimiento y tenía el huso; Láquesis, el torno, y Antropos cortaba el hilo. Se las creía hijas de Erebo y de la Noche, ó de Júpiter y Temis, y hermanas de las furias. Los poetas suelen representarlas en figura de mujeres viejas; pero el arte las representa, por el contrario, como vírgenes de fisonomías austeras.

Parcamente. Adverbio de modo. Con parsimonia ó escasez.

ETIMOLOGÍA. *Parca* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *parcè;* catalán, *parcament;* italiano, *parcamente*.

Parce. Masculino. La cédula que dan los maestros de gramática á los discípulos en premio, por la cual presentándola al maestro, se les perdona el castigo que después merezcan por alguna falta.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcĕre*, perdonar, porque el *parce* lo libraba del castigo: catalán, *parco*.

Parcela. Femenino. PARTÍCULA, primera acepción.

Parcemicar. Activo. Cantar la lección del *Parce mihi* del oficio de difuntos. Es voz inventada para aludir á la muerte ó al entierro. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Parcemihi. Masculino. La primera lección del oficio de difuntos, que empieza con esta voz. Usase en el estilo festivo, para aludir á la muerte ó entierro. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Parcería. Femenino. APARCERÍA.

Parcero, ra. Masculino. El que entra en compañía.

ETIMOLOGÍA. *Parte*.

Parcial. Adjetivo. Lo que pertenece á la parte de algún todo. ‖ El que sigue el partido de otro, ó está siempre de su parte.

ETIMOLOGÍA. *Parte:* latín ficticio, *partiālis;* italiano, *parziale;* francés, *partial, partiel;* provenzal, *partial;* catalán, *parcial*.

Parcialidad. Femenino. La unión de algunos, confederándose para algún fin, separándose del común y formando cuerpo aparte. ‖ El conjunto de muchos, que componen una familia ó facción separada del común. ‖ Amistad, estrechez, familiaridad en el trato. ‖ Anticuado. Sociabilidad, afabilidad en el genio para tratar con otros ó ser tratado de ellos. ‖ Predilección á cosas ó personas, que impide la rectitud de los juicios.

ETIMOLOGÍA. *Parcial:* catalán, *parcialitat;* francés, *partialité;* italiano, *parzialità*.

Parcializar. Adjetivo anticuado. Aplicar alguna cosa más á uno que á otro, por especial afecto ó parcialidad.

ETIMOLOGÍA. *Parcial:* francés, *partialiser*.

Parcializarse. Recíproco. Hacerse de algún partido.

Parcialmente. Adverbio de modo anticuado. Amigable y familiarmente. ‖ En cuanto á alguna parte ó partes. ‖ Apasionadamente.

ETIMOLOGÍA. *Parcial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *parcialment;* francés, *partialement, partiellement;* italiano, *parzialmente*.

Parciario, ria. Masculino. PARCERO.

Parcicórneo, nea. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos que tienen pocas articulaciones en las antenas.

ETIMOLOGÍA. *Parco* y *córneo*.

Parcidad. Femenino. Detención económica ó prudente en el repartimiento de las cosas ó uso de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Parco:* latín, *parcĭtas*, economía, en Macrobio; italiano, *parcità*.

Parcilocuo, cua. Sustantivo y adjetivo. El que habla poco.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcĭlŏquĭum*, reserva en el hablar; de *parcus*, parco, y *lŏqui*, hablar, decir.

Parcimiento. Masculino anticuado. PERDÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcĕre*, hacer gracia.

Parcinero, ra. Adjetivo anticuado. CÓMPLICE.

ETIMOLOGÍA. *Parcero*.

Parcinoría. Femenino anticuado. Parte, participación.

Parcionar. Neutro anticuado. Participar, ser partícipe.

Parcionería. Femenino anticuado. Parte, participación.

Parcionero, ra. Adjetivo. PARTÍCIPE.

ETIMOLOGÍA. *Parcero:* latín, *partiārius*.

Parcir. Adjetivo anticuado. PERDONAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcĕre*, forma de *parcus*, parco.

Parcísimamente. Adverbio de modo, superlativo de parcamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcissĭme*.

Parcísimo, ma. Adjetivo superlativo de PARCO.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcissĭmus*.

Parco, ca. Adjetivo. Corto, escaso ó moderado en el uso de las cosas. ‖ Sobrio, templado y moderado en la comida ó bebida. ‖ Masculino. *Provincial,* PARCE.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcus:* italiano y catalán, *parco*.

Parchamento. Masculino. Aparejo que va mareado, especialmente cuando se da ó coge en facha.

Parchazo. Masculino aumentativo de PARCHE. ‖ Familiar. Burla ó chasco.

Parche. Masculino. El pedazo de lienzo ú otra cosa en que se pega algún ungüento, bálsamo ú otra confección, y se pone en la herida ó parte enferma para su curación. ‖ El pergamino ó piel con que se cubren los tambores de guerra. ‖ *Poética.* El mismo tambor. ‖ Metáfora. Cualquier cosa sobrepuesta á otra, y como pegada, que desdice de la principal; y también cualquier pegote ó retoque mal hecho, especialmente en la pintura. ‖ Un pedazo de papel untado con trementina, que suelen poner en la frente del toro los toreros de habilidad. ‖ PEGAR UN PARCHE Ó PARCHAZO. Frase metafórica. Engañar á alguno sacándole dinero ú otra cosa, pidiéndolo prestado ó de otro modo, con ánimo de no volverlo.

ETIMOLOGÍA. Francés *parchemin*, pergamino. (Anónimo.)

Parda. Adjetivo. Se aplica á la voz que imita á la del pardillo; y así se dice de algunos que tienen la voz parda. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pardáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen los dedos en número par.

ETIMOLOGÍA. *Par* y *dáctilo*.

1. Pardal. Masculino. *Cuadrúpedo.* LEOPARDO. ‖ *Cuadrúpedo;* CAMELLO PARDAL.

ETIMOLOGÍA. Griego πάρδαλις *(párdalis)*; de πάρδος *(párdos)*, pantera: latín, *pardălis*.

Reseña.—La raíz evidente de esta voz es el sanscrito *pard* (पर्द), rugir; *pardakus*, pantera: alemán, *Parder;* inglés, *pard;* lituano, *pardas;* ruso, *pard;* francés, *pardes*. *(Sistema de* EICHOFF.)

2. Pardal. Adjetivo que se aplica á la gente de las aldeas, por andar regularmente vestida de pardo. ‖ Bellaco, astuto. ‖ Ave. GORRIÓN, y también PARDILLO. ‖ Planta. ANAPELO.

ETIMOLOGÍA. *Pardo:* catalán, *pardal*.

Reseña.—La siguiente *reseña* comprende PARDAL 1 y 2: «Lo mismo que Gorrión. Bruto, lo mismo que *Pardo* ó Tigre. Una especie de Camello de media naturaleza entre Camello y Pardo. Tiene el cuerpo pintado de diferentes colores, el cuello largo, las orejas pequeñas, las piernas desiguales, las de adelante muy largas y las de detrás muy cortas, tanto que parece estar sentado en el suelo por las corvas. De las sienes junto á las orejas le salen dos bultos ó tumores derechos como cuernos: su boca es moderada, los dientes pequeños y blancos, los ojos resplandecientes como fuego, la cola pequeña como las cabras ó ciervos y poblada por el estremo de pelos negros. Ave acuátil, que también se llama pluvial. Su color en la cabeza, cuello, espaldas y lomo es negro, con puntas verdes: cada pluma es la mitad negra y la mitad verde, la cabeza mayor que corresponde al cuerpo, el pico recto, negro, largo de un dedo, con surcos cerca de las narices: el cuello muy corto, el pecho de color negro, rojo y verde, y el vientre blanco.

Digitized by Google

Adjetivo que se aplica á las gentes de las aldeas, por andar regularmente vestidas de pardo.

Se toma también por bellaco, astuto; por alusión al gorrión, que se juzga la más astuta de las aves. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«¿De cuando acá tantos humos
tiene conmigo el *pardal*?
No sabe que es un perdido,
y que le oí pregonar.»

(JERÓNIMO CÁNCER, *Obras poéticas, folio* 15.)

Pardalia. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra preciosa de color castaño rojizo.

ETIMOLOGÍA. Griego παρδάλειος *(pardáleios)*, forma de πάρδος *(párdos)*, la pantera: latín, *pardălĭos*, piedra preciosa del color de la piel de la onza; francés, *pardalice.*

Pardalla. PARDALIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *pardalla*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Pardariega. Femenino. Perdiz más parda y oscura que las comunes.

Pardear. Neutro. Sobresalir ó distinguirse el color pardo.

ETIMOLOGÍA. *Pardo:* catalán, *pardejar.*

Pardela. Femenino. *Ornitología.* Ave de la América meridional, poco mayor que el palomo, la cual se aparta mucho de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Pardo.*

¡Par diez! Expresión familiar. ¡PAR DIOS!

ETIMOLOGÍA. Eufonismo de: *¡por Dios!;* francés, *pardieu;* italiano, *per Dio;* catalán, *per Deu;* burguiñón, *padey.* «Expresión del estilo familiar, que se usa á modo de interjección, para explicar el ánimo en que se está acerca de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«La Iglesia solían colgar
en tiempo que no era buena;
pero como está emendada
pardiez que ya no la cuelgan.»

(JERÓNIMO CÁNCER, *Romance á la fiesta de los Escribanos en San Salvador.)*

Pardilla. Femenino. Ave. PARDILLO.

ETIMOLOGÍA. *Pardo:* catalán, *pardelet*, pajarillo.

1. Pardillo. Adjetivo que se aplica al paño más tosco, grosero y basto, que se hace del color pardo, sin tinte, de que viste la gente humilde y pobre; y así se suele decir: gente del PARDILLO. ‖ Masculino. Ave de unas seis pulgadas de largo, que tiene el lomo ceniciento, la cabeza, las alas y la cola negra, con una mancha blanca en el arranque de ésta, y otra en las remeras exteriores. El macho se distingue de la hembra en tener el pecho encarnado. Se alimenta principalmente de las yemas de los árboles; se domestica con facilidad, y aprende á imitar el canto de los otros pájaros, y aun la voz del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Pardo.*

2. Pardillo. Masculino. Cierta clase de vino, muy gustoso, procedente del pueblo de Fuencarral, provincia de Madrid, que se vende por la época de Noche Buena. *(Eps.)*

«Vamos á Belén,
vamos á adorar
el vino *pardillo*
que hay en Fuencarral.»

(Canción popular.)

Pardina. Femenino. Provincial Aragón. Despoblado.

Pardiñas (RAMÓN). Uno de los generales españoles que más se distinguieron en la guerra civil de 1833 á 1840. Derrotó diferentes veces á las tropas carlistas, les ganó una acción en los campos de Baeza y murió en 1838, siendo todavía muy joven, á consecuencia del desgraciado combate de Maella, en donde se defendió él solo á pie y con el valor más desesperado.

¡Pardiobre! Interjección anticuada. ¡PAR DIOS! ¡PAR DIEZ!

Pardo. Masculino. El pardo, leopardo ó tigre: PARDAL.

ETIMOLOGÍA. Griego παρδος *(párdos):* latín, *pardus;* italiano y catalán, *pardo;* francés, *parde.*

Pardo, da. Adjetivo. Color que resulta de la mezcla del negro con el blanco, en que predomina el primero, tanto, que á veces casi es más bien una degradación de éste. Le hay de diferentes especies ó denominaciones, como el del pardillo (ave), el del paño basto segoviano, de Grazalema, etc., de que se viste la gente del campo; el de la tierra, castaño oscuro, etc. ‖ Oscuro, especialmente hablando de las nubes ó del día nublado. ‖ MIREN SI ES PARDA. Locución familiar con que se explica que alguno pondera mucho lo que dice, ó miente. ‖ DE NOCHE TODOS LOS GATOS SON PARDOS. Refrán que partiendo del hecho que no es fácil distinguir de noche ni el color del vestido ni á quien le lleva, se dice del que no quiere ó teme ser conocido.

ETIMOLOGÍA. 1. Se dijo propiamente del paño, y es *parado*, del latín *părātus*, que de su natural se está labrado ó aparejado, y no tiene tinta artificial. Pero *pardo*, animal, es latino. (ROSAL.)

2. *Pardo*, animal, es griego.

Pardo (GREGORIO). Escultor español del siglo XVI. Residía en Toledo, y se cree fué discípulo de Vigarny y de Berruguete, y su obra más notable es la *escultura* de los cajones de la antesala capitular de invierno de la catedral de dicha ciudad.

Pardo (MARTÍN). Platero español del siglo XVI. Trabajó en el Escorial por orden de Felipe II, quien después le nombró platero de cámara. Sus obras más notables son: *las guarniciones* de bronce de los libros de coro de aquel monasterio; los *cetros, coronas* é *insignias* de las estatuas de los reyes, que hay en la fachada del mismo; los *dorados del retablo mayor* y otros muchos detalles de aquel suntuoso templo.

Pardooscuro, ra. Adjetivo Dícese del color pardo muy oscuro ó que tira á negro.

Pardos. Masculino plural. Individuos de una antigua milicia de caballería que, sin ser nobles, gozaban de algunos privilegios.

Pardusco, ca. Adjetivo. Lo que tiene el color pardo claro,

ETIMOLOGÍA. *Pardo:* catalán, *pardús, a.*

Pareados. Masculino plural. Dícese de los versos de cualquier medida que terminan en los mismos consonantes.

Parear. Activo. Juntar, igualar dos cosas comparándolas entre sí. ‖ Formar pares de las cosas, poniéndolas de dos en dos, como mejor convienen entre sí ó se parecen.

ETIMOLOGÍA. Latín *părĭāre*, forma de *par*, *părĭs*, par: francés, *parier*, aportar cantidades iguales, *pares;* provenzal, *pariar;* italiano, *pareggiare.*

Parearse. Recíproco. Juntarse de dos en dos.

Parecencia. Femenino anticuado. SEMEJANZA.

Parecente. Adjetivo anticuado. Aparente, manifiesto.

Parecer. Masculino. Dictamen, voto ó sentencia que se da ó se lleva en cualquier materia. ‖ El orden de las facciones del rostro y disposición del cuerpo. ‖ Neutro. Aparecer ó dejarse ver alguna cosa. ‖ Hacer juicio ó dictamen acerca de alguna cosa. Se usa más comunmente como impersonal. ‖ Hallarse ó encontrarse lo que se tenía por perdido. ‖ Dar alguna cosa muestras ó señales de lo que es ó incluye. ‖ BIEN Ó MAL. Tener las cosas buena disposición, simetría, adorno y hermosura, de modo que ocasione gusto el mirarlas, ó al contrario. ‖ Recíproco. Asemejarse una cosa á otra, ó ser conforme según lo que se ve. ‖ AL PARECER. Modo adverbial con que se explica el juicio ó dictamen que se forma en alguna materia, según lo que ella propia muestra ó la idea que suscita. ‖ ARRIMARSE AL PARECER DE OTRO. Frase. Seguir su dictamen ó adherirse á él. ‖ BIEN HAYA QUIEN Á LOS SUYOS SE PARECE. Refrán que se dice por los que ejecutan algunas acciones semejantes á las que ejecutaron sus padres ó parientes. ‖ DESPUÉS DE BEBER, CADA UNO DICE SU PARECER. Refrán que advierte que el exceso en el vino expone el secreto. ‖ POR EL BIEN PARECER. Expresión con que se da á entender que alguno obra por atención y respeto á lo que pueden decir ó juzgar de él, y no según su propia inclinación ó genio. ‖ QUIEN NO PARECE, PERECE. Proverbio con que se explica que entre muchos que tienen interés en una cosa, por lo común sale perjudicado el que no se halla presente. ‖ TOMAR PARECER. Frase. TOMAR CONSEJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *parĕre*, simétrico de *părĕre*, dar á luz: italiano, *parere;* francés antiguo, *paroir, paroistre;* moderno, *paraître;* catalán, *paréixer.*

Parecerse. Adjetivo. Tener semejanza una cosa con otra.

Parecidísimo, ma. Adjetivo superlativo de parecido.

Digitized by Google

Parecido, da. Adjetivo. El que se parece á otro. ‖ Con los adverbios *bien* ó *mal*, el que tiene buena ó mala disposición de facciones ó aire de cuerpo. ‖ Masculino. Entre pintores, lo mismo que SEMEJANZA.

ETIMOLOGÍA. *Parecer:* latín, *părĭtus*, participio pasivo de *părēre;* francés, *paru;* catalán, *paregut, da.*

Pareciente. Participio activo de parecer. Lo que parece ó se parece.

Pared. Femenino. Fábrica levantada á plomo ó perpendículo, del grueso y altura correspondientes para cercar los edificios y sostener sus techumbres ó cubiertas. ‖ Metáfora. La superficie plana y alta que forman las cebadas ó los trigos cuando están bastantemente crecidos y cerrados. ‖ Metáfora. El adorno que se suele formar en los jardines y huertos, de murtas, arrayanes ó cosa semejante para cerrar y defender los cuadros; y se extiende á significar el conjunto de cosas que se aprietan ó unen estrechamente. ‖ EN MEDIO. Expresión con que se explica la inmediación ó contigüidad de una casa ó habitación respecto de otra, cuando sólo las divide una PARED. ‖ Expresión metafórica con que se denota la inmediación ó cercanía de alguna cosa. ‖ ESCARPADA. *Arqueología.* La que tiene mayor grueso por la parte inferior que por la superior, de suerte que vaya éste continuamente disminuyéndose al paso que sube la PARED. ‖ MAESTRA. Cualquiera de las principales y más gruesas que mantienen y sostienen el edificio. ‖ MEDIANA. Anticuado. PARED MEDIANERA. ‖ MEDIANERA. La común á dos casas. ‖ ADENTELLAR UNA PARED. Frase. *Arqueología.* Dejar en ella de trecho en trecho piedras ó ladrillos, á que llaman dientes, que sobresalen de la línea recta, para encadenar y fijar en sus intervalos otras piedras ó ladrillos, si se sigue la obra. ‖ ARRIMARSE Á LAS PAREDES. Frase metafórica con que se nota al que se emborracha, porque suele hacer esta acción para no caer. ‖ COSERSE CON LA TIERRA, PARED, etc. Véase TIERRA. ‖ DARSE CONTRA UNA PARED. Frase metafórica con que se explica el despecho ó cólera que alguno tiene, y que le saca fuera de sí, sin atender á razón alguna. ‖ DARSE POR LAS PAREDES Ó ESQUINAS, Ó CONTRA LAS PAREDES. Frase familiar. Apurarse y fatigarse sin acertar con lo que se desea. ‖ DEJAR Á UNO PEGADO Á LA PARED. Frase familiar. Desairarle, avergonzarle, tratarle con mucho despego. ‖ DESCARGAR LAS PAREDES. Frase. *Arqueología.* Aligerar su peso por medio de arcos ó de estribos. ‖ ENTRE CUATRO PAREDES. Modo adverbial con que se explica que alguno está retirado del trato de las gentes, ó encerrado en su casa ó cuarto. ‖ HABLAR LAS PAREDES Ó LAS PIEDRAS. Frase con que se denota la posibilidad de que se descubran cosas que se dicen ó hacen con mucho secreto. ‖ LAS PAREDES OYEN. Expresión que aconseja tener muy en cuenta dónde y á quién se dice alguna cosa que importa que esté secreta, por el riesgo que puede haber de que se publique ó sepa. ‖ LAS PAREDES TIENEN OJOS. Expresión con que se advierte que no se ejecute lo que es malo, fiándose en que no se descubrirá por el secreto del retiro en que se ejecuta. ‖ PONER PIE EN PARED. Frase. Empeñarse en cualquier negocio; tomarlo á pecho.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *părĭes*, forma de *părāre*, preparar, disponer (Vossio): italiano, *parete;* francés del siglo XI, *pareil;* moderno, *paroi;* catalán, *paret;* normando, *parei;* walón, *parenie.*

2. Littré deriva el latín *părĭes* del sanscrito *pār*, proteger; *pari*, en torno.

Paredaño, ña. Adjetivo. Lo que está pared en medio.

Paredes (DIEGO GARCÍA DE). Famoso capitán español, que nació en Trujillo el año 1446 y murió en Bolonia en 1530. Desde la edad de 16 años comenzó á distinguirse, peleando contra los portugueses; hizo la guerra de Granada; se halló en los sitios de Baeza, Vélez y Málaga, y fué armado caballero por el mismo Rey Católico. Habiendo pasado á Roma, el papa Alejandro VI, que era deudo suyo, le encomendó el mando de una bandera, puesto en el cual derrotó á los Orsini, enemigo de los Borgias, en 1497; tomó á Monte-Friascone, é hizo la guerra á los turcos, en cuyo poder cayó, logrando salvarse, gracias á su fuerza prodigiosa. Peleó más tarde á las órdenes del Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, contra los franceses; tomó á Cosenza y Manfredonia; aceptó un desafío entre once franceses y otros tantos españoles, á pesar de hallarse herido, é hizo proezas tales que se tendrían por increíbles, si los más verídicos historiadores no las testificaran. Sus fuerzas eran tan prodigiosas, que unos le llamaron *el Sansón de Extremadura;* y otros, *el Hércules de España.* Probólas en varios encuentros que tuvo; pero el hecho que con más razón ha inmortalizado su nombre, es el del puente de Garellano, cerca de Gaeta (Diciembre de 1503), en el que, cargando lleno de ira sobre las tropas francesas con el montante en las manos y ayudado de unos cuantos soldados, puso fuera de combate á 400 hombres que, ó sucumbieron á sus golpes, ó huyeron cayendo en el río. Además de estos hechos, GARCÍA DE PAREDES tomó al asalto la plaza de Cerinola; defendió á Gonzalo de Córdoba en la corte; acompañó á Carlos V en sus campañas, haciendo verdaderos prodigios de valor en la batalla de Pavía, y, por último, formó parte del séquito que llevó el emperador á Bolonia, cuando fué coronado. En esta última ciudad y cuando contaba 74 años de edad, murió el bravo caudillo de resultas de una caída del caballo, al querer todavía hacer una prueba de su fuerza y agilidad. A su muerte, dejó escrita una *Vida*, que dedicó á su hijo Sancho. En ella se ve que asistió á 15 batallas y 17 sitios, y que fué herido 15 veces. Su mandoble se conserva en la Armería Real de Madrid.

Reseña.—1. Habiendo salido al corral de su casa, cuando tenía 3 años, algunos gansos, que allí criaba su familia, acudieron á él con grande algazara. El niño cogió á uno por el cuello y se quedó con él en la mano, en cuya situación fué á enseñárselo á su madre.

2. En una de las expediciones, en que servía bajo la conducta de Gonzalo de Córdoba, llegaron á un río, que no podían atravesar porque el enemigo había llevado todas las lanchas á la orilla opuesta. DIEGO GARCÍA DE PAREDES se desnudó, se echó á nadar con el montante sobre la espalda, llegó á la otra margen, desalojó á varios soldados, que defendían un esquife, merced á los mandobles de su terrible arma, y se apoderó de la barquilla, poniéndola á disposición del Gran Capitán.

3. Hallándose en Roma, tuvo un desafío con un suizo, de los que daban guardia á Su Santidad, sobre quién tiraba más á la barra. Al fin, se concertaron en hacer una apuesta de 20 escudos. Como el suizo perdiese, GARCÍA DE PAREDES le reclamó en el acto la apuesta convenida; pero su rival fiaba en sus bríos y se negó resueltamente á cumplir lo pactado; visto lo cual por nuestro héroe, sin encomendarse á Dios, ni á su alma, como suele decirse, coge la barra, se llega al suizo y le da tal golpe en el cuello, que cayó en el suelo desnucado. A consecuencia de esta fechoría, provisto de un salvoconducto de Gonzalo de Córdoba, tuvo que regresar á España con el fin de evitar el castigo.

4. En una célebre batalla, cuyo nombre no recordamos en este instante, se empeñó en luchar con un grupo enemigo, apartándose un tanto de las filas. Cuando, concluída la batalla, acudieron en su socorro, le encontraron con la espada en la mano, con varias heridas peligrosas, bañado en sangre, entre dos barreras de cadáveres enemigos; y decimos barreras, porque los muertos eran 17.

Paredes (JUAN DE). Pintor valenciano, discípulo de Miguel Menéndez, en Madrid. Sobresalió en el dibujo y perspectiva, y murió en Valencia, en 1738. Dejó varias obras notables en algunas iglesias de la ciudad natal.

Paredilla, ta. Femenino diminutivo de pared.

ETIMOLOGÍA. *Pared:* catalán, *paredeta.*

Paredón. Masculino aumentativo de PARED. Tómase comunmente por las que quedan en pie, como ruinas de algún edificio antiguo.

ETIMOLOGÍA. *Pared:* catalán, *paredasa.*

Paregoria. Femenino. *Medicina.* Acción, virtud ó cualidad de los me-

Digitized by Google

dicamentos que dulcifican las irritaciones, que calman los dolores.

ETIMOLOGÍA. Griego παρηγορία *(parēgoria)*: latín, *părĕgŏrĭa*, consuelo, alivio de un dolor. (APULEYO.)

Paregórico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la paregoria, en cuyo sentido se dice: «*remedios* PAREGÓRICOS.» ‖ Usase sustantivamente, como cuando decimos: UN PAREGÓRICO, LOS PAREGÓRICOS.

ETIMOLOGÍA. Griego παρηγορικός *(parēgoricós)*: francés, *parégorique*.

Pareio, ia. Adjetivo anticuado. PAREJO.

Pareira brava. Femenino. *Botánica.* Planta cuya raíz se emplea para varios usos en Medicina.

Pareja. Femenino. Conjunto de dos personas ó cosas. ‖ En las fiestas es la unión de dos caballeros de un mismo traje, librea, adornos y jaeces de caballos, que corren juntos y unidos; y el primor consiste en ir iguales, por lo que se le dió este nombre: las fiestas se componen de varias PAREJAS y diversas cuadrillas. ‖ El compañero ó compañera en los bailes. ‖ Plural. En el juego de dados se llaman los dos números ó puntos iguales que salen de una tirada, como seises, cincos, etc., y en los naipes, dos cartas iguales en número, ó semejantes en figura, como dos reyes, dos seises. ‖ *Equitación.* La carrera que dan dos jinetes juntos, sin adelantarse ninguno, por lo cual suelen ir dadas las manos. ‖ CORRER PAREJAS. Frase metafórica. Ir iguales ó sobrevenir juntas algunas cosas, ó ser semejantes en alguna prenda ó habilidad.

ETIMOLOGÍA *Parejo:* italiano, *parecchio;* francés, *pareil;* provenzal, *pareth (parell);* catalán, *parella;* borgoñés, *paroil;* Berry, *paré;* walón, *paréie*.

Pareja (JUAN DE). Pintor sevillano que nació en 1606 y murió en 1670. Era hijo de padres esclavos y en esta calidad sirvió á Velázquez, ocupándose en limpiar pinceles, moler colores y preparar cuadros Su afición se reveló bien pronto y se dedicó en secreto á la pintura, copiando é imitando las obras de su amo. Acompañó á éste á Italia y siguió haciendo progresos maravillosos; de vuelta á Madrid, descubrió su habilidad delante del rey Felipe IV, al visitar éste un día el estudio de Velázquez; y en su consecuencia, obtuvo la libertad y fué discípulo de su amo, llegando á imitarle con tal perfección, que sus obras se han confundido muchas veces con las de Velázquez y las de su yerno Juan Bautista del Mazo. Las más notables son: *La vocación de san Mateo* (en el palacio de Aranjuez); *Bautismo de Cristo* (en Toledo); *san Juan Evangelista; san Oroncio y la Virgen de Guadalupe* (en el museo de Madrid).

Parejero. Adjetivo masculino americano. Dícese de unos caballos muy ligeros de una raza particular.

Parejo, ja. Adjetivo. Lo que es igual ó semejante á otra cosa. ‖ POR PAREJO Ó POR UN PAREJO. Modismo adverbial. Por igual ó de un mismo modo.

ETIMOLOGÍA. *Par* y el sufijo *ejo:* catalán, *parell*.

Parejura. Femenino. Igualdad ó semejanza.

Parel. Adjetivo. *Marina.* Epíteto del remo que hace par en una misma bancada.

ETIMOLOGÍA. *Par*.

Parela. Femenino. *Botánica.* Especie de liquen propio para teñir.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *lecanara parella:* francés, *parelle*.

Parelia. PARHELIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *parelia*, que trae la Academia, no existe. Es de esperar que el ilustre Cuerpo adopte la forma etimológica.

Parelio. Masculino. PARELIA.

Parelipse. Femenino. Omisión de una consonante.

Parelló (MIGUEL). Escultor español, que nació en Palma de Mallorca, en 1674, y murió en 1730. Aprendió su arte en Barcelona, donde ejecutó algunas estatuas de mérito, así como en Berga, la Bisbal y otras poblaciones de Cataluña.

Paremia. Femenino. *Erudición.* Frase proverbial, proverbio.

ETIMOLOGÍA. Griego παροιμία *(paroimía)*; de *pará*, cerca, y *oïmos*, camino; «cerca del camino, vulgar, común:» latín, *părœmĭa*.

Paremiaco. Adjetivo. *Métrica griega y latina.* VERSOS PAREMIACOS. Especie de verso griego y latino, equivalente á los tres piés últimos del hexámetro, precedidos de una sílaba larga ó de dos breves.

ETIMOLOGÍA. Griego παροιμιακός *(paroimiakós)*; de *paroimía*, proverbio.

Paremiografia. Femenino *Literatura.* Colección de paremias ó proverbios.

ETIMOLOGÍA. *Paremiografía:* griego παροιμιογραφος *(paroimiográphos)*; francés, *paremiographe*.

Paremiología. Femenino. *Literatura.* Tratado expositivo de los apotegmas proverbiales.

ETIMOLOGÍA. Griego παροιμολογία *(paroimología)*; de *paroimía*, proverbio, y *lógos*, tratado: latín, *părœmŏlŏgĭa;* francés, *paremiologie*.

Paremptosis. Femenino. *Gramática.* Epéntesis que inserta en un vocablo una consonante que no forma sílaba, como en *pappa*, por *papa*.

ETIMOLOGÍA. Griego παρέμπτωσις *(paremptōsis)*; de *pará*, cerca; ἐν *(en)*, y *ptōsis*, caída: francés, *paremptose*.

Parencefalitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del cerebro.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *encefalitis*.

Parencéfalo. Masculino. *Anatomía.* Uno de los nombres del cerebelo.

ETIMOLOGÍA. Griego παρενκέφαλος *(parenképhalos)*; de *pará*, cerca, y *egképhalos*, encéfalo: francés, *parencéphale*.

Parencefalocele. Femenino. *Medicina.* Tumor saliente á través de una abertura del hueso occipital.

ETIMOLOGÍA. *Parencéfalo* y *kélē*, tumor; παρενκέφαλος κήλη: francés, *parencéphalocèle*.

Parencresis. Femenino. Empresa superior á las fuerzas de uno.

Parénesis. Femenino. *Didáctica.* Exhortación ó amonestación.

ETIMOLOGÍA. Griego παράινεσις *(paráinesis)*; de *pará*, cerca, hacia, y *aïnos*, palabra; παρά αἶνος: francés, *parénèse*.

Parenético, ca. Adjetivo. Lo que amonesta ó exhorta.

ETIMOLOGÍA. *Parénesis:* francés, *parénétique*.

Parénquima. Masculino. *Anatomía.* Tejido esponjoso peculiar de los órganos glandulosos del cuerpo. ‖ *Botánica.* Sustancia esponjosa que llena los vasos de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. Griego παρέγχυμα *(parégckyma*, que se pronuncia *parénchyma)*; de *pará*, cerca; ἐν *(en)*, y *chyma*, efusión; παρά ἐν χύμα: francés, *parenchyme*.

Reseña.—1. *Anatomía.*—El PARÉNQUIMA es el tejido propio de las vísceras, y particularmente de los órganos glandulosos. (LITTRÉ.)

2. Los perros no digieren más que el PARÉNQUIMA de los huesos, ó sea su parte animal. (BONNET.)

3. *Botánica.*—El PARÉNQUIMA forma los hongos y los vegetales inferiores.

Parenquimatoso, sa. Adjetivo. Concerniente al parénquima, ó que está formado de un tejido, como cuando se dice: *órganos* PARENQUIMATOSOS.

ETIMOLOGÍA. *Parénquima:* francés, *parenchymateux*.

Reseña.—*Botánica.* Las flores deben su brillo y las variedades de su color á una membrana fina, lisa, transparente, lustrosa y blanquecina, que parece ser una sustancia PARENQUIMATOSA de un verde siempre mate y de un tinte más ó menos fuerte. (BONNET.)

Parenta. Femenino anticuado. PARIENTA.

Parentación. Femenino. Solemnidad fúnebre. Tiene poco uso.

ETIMOLOGÍA. Latín *părentātĭo*, funerales ó exequias; forma sustantiva abstracta de *părentāre*, celebrar exequias por sus padres.—«La solemnidad fúnebre, ó exequias en honor de los difuntos parientes, y se extiende á las que se hacen por los demás. Es del latino *Parentatio.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Parentado. Masculino anticuado. PARENTELA.

Parental. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á los padres y parientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *părentālis:* PARENTALES *umbræ*, «almas de mis padres.» (VAIDIN.)

Parentales. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los antiguos romanos celebraban en honor de sus ascendientes muertos. Eran lo mismo que *las februales*.

ETIMOLOGÍA. Latín *parēntalĭa*, *parēntalĭum*, sacrificios ó convites que se

Digitized by Google

hacían en los funerales, en Cicerón.

Parente. Masculino anticuado. PARIENTE.

Parentela. Femenino. El conjunto de todo género de parientes. ‖ PARENTESCO.

ETIMOLOGÍA. *Pariente:* latín, *părentēla;* italiano y catalán, *parentela;* francés, *parentèle.*

Parentero. Adjetivo masculino anticuado. Alborotador, amotinador.

Parentesco. Masculino. Vínculo, conexión, enlace por consanguinidad ó afinidad. ‖ Metáfora. La unión, vínculo ó liga que tienen las cosas. ‖ ESPIRITUAL. El vínculo que contraen en los sacramentos de bautismo y confirmación el ministro y padrino con el que los recibe y sus padres. ‖ CONTRAER PARENTESCO. Frase. Emparentar, ligarse con alguna persona con afinidad espiritual ó legal.

ETIMOLOGÍA. *Pariente:* italiano, *parentesco;* francés, *parenté;* provenzal, *parentat;* catalán, *parentiu;* walón, *pareinté.*

Paréntesis. Masculino. *Gramática.* Frase ú oración que se ingiere ó introduce en el período, interrumpiendo su sentido, pero sin mudarlo. ‖ Signo ortográfico que sirve para contener el PARÉNTESIS ú oración inserta, y tiene esta figura ( ). ‖ Metáfora. Suspensión ó interrupción. ‖ ENTRE, Ó POR, PARÉNTESIS. Modo adverbial de que se usa para suspender el discurso ó conversación de alguno, interponiendo alguna especie ajena de él.

ETIMOLOGÍA. Griego παρένθεσις *(paréntheSis);* de *pará,* cerca; *en,* en, y *thesis,* acción de poner; παρά ἐνθέσις: latín, *părenthĕsis;* italiano, *parentesi;* francés, *parenthèse;* catalán, *paréntesis.*

Pareo. Masculino. El acto de parear ó unir una cosa con otra.

Paréquesis. Femenino. *Gramática.* Figura que consiste en repetir una misma sílaba en varios períodos.

ETIMOLOGÍA. Griego παρήχημα y παρήχησις *(paréchēma* y *paréchēsis),* semejanza de sonido; *soni similitudo.*

Parergon. Masculino. Aditamento á alguna cosa que le sirve de ornato.

ETIMOLOGÍA. Latín *părĕrgon,* adorno que se añade á una obra sin necesidad, voz de arquitectura (VITRUVIO); del griego πάρεργον *(párergon);* de *pará,* cerca, y *érgon,* obra: παρά ἔργον.

Parermeneuta. Masculino. *Erudición.* Nombre dado en el siglo VII á los que interpretaban los libros sagrados, prescindiendo de la interpretación canónica de la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* al lado, y *ermeneutēs,* intérprete; παρά ἑρμενευτής: francés, *parermeneute.*

Pares. Femenino plural. *Anatomía.* Lo mismo que SECUNDINAS.

Pares y nones. Con los verbos *jugar, echar* y otros, significa que se expone la decisión de una duda, pertenencia, etc., á la suerte, y en favor del que acierta el número par ó impar de monedas, piedrecillas ó cosas semejantes, que otro tiene ocultas en la mano.

ETIMOLOGÍA. *Par* y *non.*

Paresciente. Adjetivo anticuado. HERMOSO, bien parecido.

Paresia. Femenino. *Medicina.* Especie de parálisis imperfecta, que sólo priva de la facultad de moverse.

ETIMOLOGÍA. Griego παρεσις *(páresis),* relajación; de *pará,* cerca, é *ĭēmi,* relajar; παρα ἵημι: francés, *parésie.*

Reseña.—La PARESIA ó PÁRESIS es una parálisis con privación del movimiento; pero no de la sensibilidad.

Paret de Alcázar (Luis). Pintor español, que nació en Madrid en 1747 y murió en 1799. Fué discípulo de Antonio Velázquez y de Traverse. Viajó por Italia y otros países, á fin de perfeccionarse en su arte, y se distinguió en la pintura de figuras de cortas dimensiones, á las cuales debió una celebridad justamente merecida, dejando también algunas acuarelas y grabados de mérito. Sus obras más notables son: *La Jura del príncipe de Asturias* (Carlos IV); *vistas de varios puertos de Cantabria* (en el palacio de Madrid); *La Circunspección de Diógenes* (en la Academia de San Fernando); un *torneo* (en Aranjuez); *vistas de puertos* (en el Escorial); *diseños de fuentes* (en Pamplona); *Aparición de san Gabriel á Zacarías; Visitación á santa Isabel* (en Viana); *san Antonio Abad* (en Bilbao); *dibujos* para las novelas de Cervantes, las musas y las obras de Quevedo; un *turco,* y unas *mujeres,* grabado al agua fuerte.

Pargamino. Masculino. Lo mismo que pergamino, que es como ahora se dice. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pargo. Masculino. Pez bastante parecido al besugo, que se coge en las costas de Andalucía.

Parhelia. Femenino. *Meteorología.* Especie de meteoro que consiste en un sol aparente y espurio, que se manifiesta cerca del verdadero, y sigue su movimiento. LA PARHELIA es respecto del sol, lo que la paraselene respecto de la luna.

ETIMOLOGÍA. Griego παρήλιος *(parhēlios);* de *pará,* cerca, y *hēlios,* sol: francés, *parhélie.*

Paria. Masculino. Hombre de la casta ínfima de los indios que siguen la ley de Brahma. Esta casta es reputada infame por las leyes. ‖ Hoy se aplica por extensión este nombre á la persona á quien se tiene por vil y excluída de las ventajas de que gozan las demás, y aun del trato de ellas.

ETIMOLOGÍA. Tamul *pareyes* (DUBOIS): italiano y francés, *paria;* catalán, *paria.*

Reseña.—1. La ilustre ACADEMIA define la voz del artículo según el sentido que el uso le da. Hablando en rigor, el hombre de la casta ínfima de los indios era el *sudra;* no el PARIA, puesto que el PARIA no pertenecía á ninguna clase, como criatura puesta fuera de humanidad. Tal es el sentido que dan los Vedas á la voz PARIA, y tal es también el significado del tamul *pareyes.* Esta palabra quiere decir: «fuera de casta, de jerarquía.»

2. En nuestro artículo esclavitud se han trocado las voces *sudra* y PARIA, cuya errata salvaremos al fin de la obra.

Pariambo. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso latino que consta de una sílaba larga y cuatro breves. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego παριαμβος *(pariámbos):* latín, *părĭāmbus;* francés, *pariambe.*

Reseña.—El PARIAMBO es también un pie métrico compuesto de dos breves, en cuyo caso es sinónimo de pirriquio. (DIÓMEDES.)

Parián. Masculino americano. Mercado público de varios artefactos, parecido al bazar de los orientales.

Parias. Femenino plural. El tributo que paga un príncipe á otro en reconocimiento de superioridad. ‖ PLACENTA. *Anatomía.* ‖ DAR Ó RENDIR PARIAS. Frase metafórica. Someterse á otro, prestarle obsequio.

ETIMOLOGÍA. *Paria:* catalán, *pariatge.*

Parición. Femenino anticuado. PARTO. ‖ El tiempo de parir el ganado.

Parida. Adjetivo. Dícese de la hembra que há poco tiempo que parió. ‖ SALGA LA PARIDA. Juego común con que se divierten los muchachos, estrechándose y apretándose entre sí para echar á alguno del corro, en cuyo lugar admiten otro.

ETIMOLOGÍA. *Parido:* catalán, *parida.*

Paridad. Femenino. Comparación de una cosa con otra por ejemplo ó símil. ‖ La igualdad de las cosas entre sí. ‖ CORRER LA PARIDAD. Frase. CORRER LA COMPARACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Par:* latín, *părĭtas;* italiano, *parità;* francés, *parité;* provenzal y catalán, *paritat.*

Paridera. Adjetivo. Se dice de la hembra fecunda de cualquier especie. ‖ Femenino. El sitio en que pare el ganado, especialmente, el lanar. ‖ El acto de parir el ganado. ‖ El tiempo en que pare.

Parido, da. Participio pasivo de parir.

ETIMOLOGÍA. *Parir:* latín, *partus;* catalán, *parit, da.*

Paridora. Adjetivo femenino. Que pare mucho.

ETIMOLOGÍA. *Parir:* catalán, *paridora.*

Paridura. Femenino anticuado. PARTO

Parietina. Femenino. *Química.* Sustancia extraída de un liquen, la *parmelia* PARIETINA.

ETIMOLOGÍA. Francés *pariétine.*

Pariente, ta. Masculino y femenino. Que se dice de todos los ascendientes, descendientes y colaterales de una familia por consanguinidad ó afinidad. ‖ Metáfora familiar. Allegado, semejante ó parecido. ‖ Familiar. El marido respecto de la mujer y la mujer respecto del marido. ‖ Nombre que dan por escrito nuestros reyes á los títulos de Castilla. ‖ NO HABER PARIENTE POBRE. Frase con que se explica el genio del que, teniendo que gastar, lo hace largamente y sin reparo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *părens, entis;* de *parĕre,* dar á luz: italiano, *parente;* francés, *perent;* provenzal, *parent, pares;* catalán, *parent, a;* walón, *parein.*

Parietal. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á cada uno de los dos huesos situados en las partes media y laterales de la cabeza, y que son los mayores entre los que forman el casco. Se usa más comunmente como sustantivo: el PARIETAL; los PARIETALES. ‖ JIBA PARIETAL. Eminencia que presenta el medio de la faz externa de cada hueso PARIETAL. ‖ FOSA PARIETAL. La depresión ó hundimiento que, sobre la faz interna del hueso, corresponde á la eminencia. ‖ LÁMINA PARIETAL DE LAS SEROSAS. La porción de estas membranas, que reviste las paredes de una cavidad, extendiéndose sobre las vísceras, por cuya razón toma el nombre de lámina visceral. ‖ PLANTAS PARIETALES. *Botánica.* Plantas que crecen en las paredes. ‖ INSERCIÓN PARIETAL. Inserción de los estambres, cuando se fijan en las paredes del tubo, tratándose de un perianto tubulado.

ETIMOLOGÍA. *Pared:* latín, *părĭĕtālis;* italiano, *parietale;* francés, *pariétal;* catalán, *parietal.*

Parietaria. Femenino. *Botánica.* Planta de pie y medio de alto, con los vástagos redondos, rojizos y quebradizos; las hojas de un verde oscuro, ovaladas, puntiagudas y ásperas, y las flores muy pequeñas y sin pétalos. Crece especialmente junto á las paredes, de cuya circunstancia tomó el nombre. Es de la familia de las urtíceas. (PARIETARIA *officinalis,* de Linneo.)

ETIMOLOGÍA. *Pared:* latín, *părĭĕtārĭus,* lo perteneciente á la pared: italiano, *parietaria;* francés, *parietaire.*

Parietariado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la parietaria.

Parificable. Adjetivo. Susceptible de parificación.

Parificación. Femenino. Acción ó efecto de parificar.

Parificado, da. Participio pasivo de parificar.

ETIMOLOGÍA. *Parificar:* catalán, *parificat, da.*

Parificador, ra. Masculino. El que parifica.

Parificamiento. Masculino. PARIFICACIÓN.

Parificar. Activo. Probar ó apoyar con alguna paridad ó ejemplo lo que se ha dicho ó propuesto.

ETIMOLOGÍA. Latín *părĭfĭcāre,* de *par, părĭs,* par, y *facĕre,* hacer; «hacer *pares,* iguales:» catalán, *parificar.*

Pariglina. Femenino. *Química.* Nombre de un álcali que existe en la raíz de la zarzaparrilla.

ETIMOLOGÍA. *Pariglia,* que se halla en el italiano *salsa* PARIGLIA: francés, *parigline.*

Parihuela. Femenino. Mueble compuesto de dos varas gruesas como las de las sillas de manos, pero más cortas, con unas tablas atravesadas en medio en forma de mesa ó cajón, en el cual colocan el peso ó carga para llevarla entre dos. Usase también en plural.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *par, părĭs,* igual, y el sufijo diminutivo *uela: pari-uela, pari-h-uela,* aludiendo á que tiene dos varas iguales.

2. Alemán *Bahre,* parihuela; italiano, *barella;* francés, *bard, bar.*

3. La *h* de *parihuela* puede ser la *h* del vocablo alemán, cuya *b* se convirtió en *p,* puesto que la *p* y la *b* son letras afines: catalán, *parigüela.*

Parilera. Femenino. *Arquitectura.* El madero en que se afirman los pares, y que forma el lomo de la armadura.

Parili. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol del Malabar, muy amargo en todas sus partes.

Parilias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que se celebraban en la antigua Roma para que el parto de una mujer fuese feliz.

ETIMOLOGÍA. Latín *părīlĭa,* simétrico de *pălīlĭa,* fiestas en honor de *Pales.*

Parimiento. Masculino anticuado. Convenio ó ajuste hecho de prevención.

Parinervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene dos nervios ó tejidos iguales, colocados más cerca de la extremidad que del centro. ‖ *Botánica.* Que tiene dos nervuras iguales.

ETIMOLOGÍA: *Par, părĭs,* igual, y *nervado:* francés, *parinervé.*

Parinérveo, vea. Adjetivo. PARINERVADO.

Pario, ria. Adjetivo. El natural de Paros y lo perteneciente á esta isla. Aplícase comunmente al mármol blanco que lleva su nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *părĭus.*

Paripú. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera de la Guyana, cuyo fruto cocido es uno de los bocados preferidos por los naturales del país.

Parir. Activo. Dar á luz en tiempo oportuno la hembra de cualquier especie el feto que tenía concebido. ‖ Hablando de las aves y los peces, poner sus huevos. ‖ Metáfora. Producir ó causar una cosa otra de cualquier modo que sea. ‖ Explicar bien y con acierto el concepto del entendimiento. ‖ Salir á luz ó al público lo que estaba oculto ó ignorado. ‖ ¡ACABE USTED DE PARIR! Frase familiar con que se moteja é instiga al que es torpe y tardo en explicarse, y también al que no se atreve á decir claro lo que sabe, piensa ó desea. ‖ PARIR Á MEDIAS. Frase familiar. Ayudar á otro en algún trabajo dificultoso. ‖ NO PARIR Ó NO QUERER PARIR. Frase metafórica. No dar más de sí alguna cuenta, por más que se examine ó repase. ‖ PONER Á PARIR. Frase metafórica. Estrechar fuertemente á alguno, para obligarle á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *parĕre;* catalán, *parir.*

Reseña.—La etimología del latín *parĕre* no se conoce. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

1. Suprimida la *h* del griego φέρω *(phérō),* yo produzco, resulta una forma *perō,* simétrica del latín *părĭo,* «yo doy á luz.»

2. Según los etimologistas griegos, el verbo *phérein,* llevar ó producir, es el radical del vocablo *phórtos* (φόρτος), carga que un buque lleva; cuya idea de carga está en consonancia con la idea de preñez, correlativa de la idea de parir.

3. Suprimamos la *h* de *phórtos* y tendremos *portos,* tema perfectamente paralelo del latín *partus.*

4. Por consecuencia; la síncopa del griego *phórtos* nos trae á la memoria el latín *partus,* parto, como la síncopa de *pherō,* convertido en *perō,* nos trae á la memoria el latín *părĭo,* parir.

5. El *ph (f)* de los griegos equivale al *bh* del sanscrito. Según esta regla constante, el griego *phórtos* representa *bhortos* con relación á la raíz sanscrita.

6. Este tema *bhortos,* traducido al sanscrito, sería *bhrotos, bhritos,* porque la inversión ó metátesis es un procedimiento normal respecto de ambas lenguas.

7. Demos á este tema *bhrotos, bhritos* la forma sanscrita, y tendremos *bhritas, bhritis,* que son dos vocablos sanscritos, del verbo *bhir, bhri* (भृ) cuyo significado es producir, llevar en su seno; significado propio y radical del griego *phérein,* del latín *ferre* y del latín *parĕre,* como si dijéramos *farĕre.*

8. En efecto, según vemos en Eichhoff, cuyo autor se ajusta á los sistemas de Bopp y de Grimm, el sanscrito *bhritas, bhritis,* quiere decir *camada;* esto es, la reunión ó conjunto de hijuelos que la hembra de los animales pare de una vez.

9. Según el autor referido, hay paridad etimológica entre el sanscrito *bhritas,* el griego *phórtos* y el latín *partus.* Dicha paridad, exista ó no exista, es perfectamente conforme al método de la derivación. El latín *părĭo* puede representar *phŏrĭo;* como *fĕro* representa el griego *phēro;* como *pherō* representa *phórtos;* como *phórtos* representa *bhortos, bhrotos,* que es positivamente el sanscrito *bhritas,* camada; de la raíz *bhri,* llevar en su seno, dar á luz; esto es, parir.

Paris. Masculino. *Mitología.* Llamado también Alejandro, hijo de Príamo y de Hécuba. Su madre, mientras le llevó en su seno, soñó que llevaba una antorcha que incendiaba á Troya; y para evitar el cumplimiento de este presagio, Príamo hizo exponer el niño, tan pronto como nació; pero Hércules le salvó y dispuso que le cuidaran en el monte Ida. PARIS se distinguió muy pronto por su hermosura y destreza, y casó con Œnone. Escogido por Júpiter como juez, para dirimir la cuestión entre Juno, Minerva y Venus, con motivo de su belleza y de la famosa manzana de la discordia, adjudicó á Venus la de oro, que dicha diosa había arrojado con la inscripción: *pulchiori detur;* «sea dada á la más hermosa.» Habien-

Digitized by Google

do ido á Troya á luchar en los juegos fúnebres, fué reconocido por su padre y recibido con alegría. Poco tiempo después, encargado de ir á Grecia á reclamar la herencia de Hesione, hermana de Príamo, robada por Hércules, robó á su vez á Helena, mujer de Menelao, rey de Esparta, que le había acogido en su corte. Durante la guerra de Troya, causada por este robo, no se distinguió más que por su flojedad y su perfidia, huyó ante Menelao, dió muerte á Aquiles á traición, y fué herido mortalmente por Pirro ó por Filoctetes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Păris*. (VIRGILIO.)

París. Masculino. *Geografía.* Ciudad vastísima y populosa de la Europa occidental, centro de la civilización moderna, capital de la República francesa y residencia ordinaria del presidente, de las Cámaras legislativas, del Gobierno, de las autoridades superiores, de los representantes de las potencias extranjeras y de la Administración general de Francia.

1. *Situación astronómica.*—La importante ciudad que vamos á describir, está situada sobre el Sena y el pequeño río de Bièvre *(Beverœ)*, á los 48° 50′ 49″ de latitud septentrional y los 0° 0′ 35″ de longitud oriental del meridiano de PARÍS.

2. *Alturas.*—La altura media del suelo de PARÍS, sobre el nivel del mar, es de 65 metros; sobre el del Sena, 42'29 metros, al Norte, en el *Matadero Montmartre;* 35'24, al Mediodía, en la *plaza de la Estrapade*, y 37'24, al Sudeste, en la *barrera de Italia.*

3. *Distancias.*—La capital de Francia, dista: 330 kilómetros del Océano; 525, del Mediterráneo; 420, de Londres; 370, de Bruselas; 1.398, de Viena; 3.050, de San Petersburgo; 1.922, de Stokolmo; 1.080, de Copenhague; 2.600, de Constantinopla; 1.800, de Florencia; 1.320, de Roma; 525, de Francfort-sur-le-Mein; 890, de Berlín; 610, de Amsterdam; 1.820, de Lisboa; 599, de Turín; 1.595 de Nápoles; 2.120, de Atenas, y 1.444, de Madrid.

4. *Climatología.*—El clima de PARÍS es sano, pero muy inconstante. La primavera raras veces se deja conocer; las enfermedades, durante esta estación, son peligrosas, y la mortalidad, muy grande: el otoño es la menos expuesta á variaciones y la más conveniente á la salud pública. Generalmente hablando, el clima de PARÍS es favorable á la longevidad, de la cual se encuentran muchos ejemplos sorprendentes. Entre los hombres dedicados á las tareas mentales, no es extraño hallar personas de 70, 80 y hasta 90 años, las cuales se hallan en plenitud perfecta de sus facultades. La temperatura media general del año es = á + 10° 80 centígrados: el máximum de calor, † 35°; el máximum de frío, — 17° bajo cero. Los vientos dominantes son los del Sur, Oeste, Sudoeste, Norte y Noroeste. La mayor elevación de la columna barométrica es 0'77740; la menor, 0'72898.

5. *Accidentes del territorio.*—PARÍS, cuyo suelo está generalmente formado de mangas y espejuelo, se encuentra circuido de una serie de cerros, algunos de los cuales miden de 80 á 90 metros de elevación. Esta serie da principio: al Oriente y sobre la margen derecha del Sena, por la *colina de Bercy*, que continúa por las de Charonne, Ménilmontant, Belleville y Montmartre, constituyendo el punto más culminante; á partir de aquí, el suelo va inclinándose hasta la llanura de *Monceau*, para volver á elevarse hasta la *colina de Chaillot*, que limita el río. Al Mediodía y sobre la margen izquierda del mencionado Sena, las alturas menos considerables que las precedentes, empiezan: al Sudeste, por una elevación del suelo, que se extiende desde la ribera á la *barrera de Fontainebleau*, cerca de la cual se distinguen la *meseta de Ivry* y *el cerrillo de las Cailles;* siguen después la quebrada, por donde corren las aguas del Bièvre, y la montaña de *Santa Genoveva*, que se une á la meseta de Montsouris; al Occidente de ésta, el terreno va formando ondas hasta *Petit-Montrouge* y elevándose luego hacia las *barreras* de *Montparnasse* y del *Main;* en donde empieza á descender insensiblemente para formar la *llanura de Grenelle*, que se dilata hasta el río. El suelo del interior de la metrópoli francesa se presenta generalmente nivelado.

6. *Ríos.*—Dos son los que bañan el territorio que se describe: el *Sena*, que tiene su origen en la vertiente occidental de las montañas de la Costa de Oro, y su afluente, el pequeño *Bièvre*, que nace á 2 kilómetros de *Saint-Cyr*, departamento del Seine-et-Oise. El Sena, que es el más importante, atraviesa la capital de Francia, en dirección Sudeste á Noroeste, sobre una longitud de 8 kilómetros. Dos islas, denominadas de *San Luis* y de la *Cité*, ó de *Nuestra Señora*, dividen sus aguas, después de haber recorrido de 1.600 á 1.700 metros: el resto de su curso se efectúa sobre un solo lecho, cuyo ancho medio varía de 130 á 176 metros; deslizándose por el fondo de un valle, del cual se eleva la ciudad $^2/_3$ al Norte, sobre la orilla derecha, y $^1/_3$ al Mediodía, sobre la izquierda.

7. *Recintos y fortificaciones.*—PARÍS viene á formar dos ciudades concéntricas: una, militar y otra, civil. Determina la primera un recinto de muros, protegido por un ancho foso y fortificado con 94 baluartes, los cuales se hallan revestidos de piedra de molino y talla y pueden contener hasta 982 piezas de artillería. Diez y seis fuertes, levantados separadamente á su alrededor, completan la línea de fortificaciones que hacen de esta ciudad una plaza fuerte respetabilísima. Bajo la muralla, del lado de la ciudad, se extiende una magnífica vía ó camino estratégico, adornado de dos hileras de árboles. A 1.000, 1.200 ó 2.000 metros próximamente de aquel recinto, según los parajes, se encuentra el del PARÍS civil, compuesto de un sencillo muro de circunvalación, que contiene á la ciudad, propiamente dicha, y sus arrabales.

8. *Burgos y bulevares exteriores.*—El espacio comprendido entre los dos recintos anteriores está ocupado por varias colinas que dominan á PARÍS, campos cultivados y 28 grandes villas ó burgos muy populosos, independientes (antes del ensanche) de la capital, y situados: 19 sobre la margen derecha del Sena, y 9 sobre la de la izquierda. Los más notables son: al Oriente, *Bercy*, *Charonne*, *Menilmontant* y *Belleville;* al Norte, *La Villette*, *La Chapelle-Saint-Denis*, *Montmartre* y los *Batignolles;* al Occidente, *Las Ternes*, *Passy* y *Auteuil*, y al Mediodía, sobre la orilla izquierda, el *Petit-Montrouge; Vaugirard* y *Grenelle.* Los 45 bulevares exteriores, de 29 metros de ancho, 24 centímetros, y embellecidos con triple hilera de árboles, forman una no interrumpida línea de 24 kilómetros de desarrollo.

9. *Barreras.*—Antes del ensanche, el número de *barreras* que daban ingreso á la capital, era de 54: 37, sobre la orilla derecha del Sena, y 17, sobre la izquierda, cerradas todas con elegantes verjas de hierro y adornadas con uno ó dos pabellones de estilo monumental. La mayor parte de las que ornaban el antiguo muro de circuito, han quedado todavía en pie, siendo destinadas á diversos servicios de la administración municipal. El carácter monumental que algunas de ellas presentan, débese al gusto particular del arquitecto Ledoux y al decreto de la Convención que, para utilizarlas, quiso grabar en ellas «los nombres de todas las victorias alcanzadas por las armas republicanas sobre los tiranos.» Las principales de estas barreras se encuentran en las grandes vías de la ciudad y son: al Este, las de *Reuilly* y *Trono;* al Sur, las del *Infierno*, *Maine* é *Italia;* al Oeste, las de *Clichy*, *Roule*, *Estrella* y *Conferencia*, y al Norte, las de *Pantin*, *La Villette*, *San Dionisio* y *Montmartre.* Las más célebres de las antiguas, que no han perdido más que su enverjado, son: la del *Trono*, la de *Italia* ó *Fontainebleau*, en las cuales fueron fusilados, en Junio de 1848, el general Brea y el capitán Mansín; la de *Passy*, una de las más ricas en frontis, columnas y estatuas, y en la que se ven dos templos que sirven de apoyo á dos figuras colosales, que representan la Bretaña y la Normandía; la de *Clichy*, en donde Moncey opuso una enérgica resistencia á la entrada de los aliados, el 30 de Marzo de 1814, y las de la *Villette* y *Pantín*, entre las que se eleva la vasta rotonda de San Martín, castillo ó fortaleza que sirve de alojamiento á los empleados de consumos ó de puertas.

10. *Ferrocarriles.*—Nueve líneas

Digitized by Google

férreas completan las vías de acceso á París: las de Rouen, Nord, Strasbourg, Lyon, Orleáns, Ouest, Saint-Germain, Sceaux y Auteuil. Los seis primeros, de largo trayecto, están unidos entre sí por un camino de hierro, llamado de *cintura*, que parte de la línea de Orleáns, se extiende hasta la del Oeste, rodeando casi completamente el camino estratégico de la capital, y prolongándose hacia el Noroeste, por la vía férrea de Auteuil, enlaza con la de Rouen, recorriendo los ¾ del perímetro fortificado.

11. *Arrabales.*—París se desarrolla en 15 vastos *faubourgs* ó arrabales: 4 al Norte: *Saint-Martín, Saint-Denis, Poissonnière* y *Montmartre;* 3 al Oeste: *Saint-Honoré, Roule* y *Chaillot:* 6 al Sur: el *Gros Caillón, Saint-Germain, Saint-Michel, Saint-Jacques, Saint-Marcel* y *Saint-Victor.*

12. *Forma, perímetros* y *superficie.*—El muro ó línea de circuito presenta la forma de un óvalo irregular, ensanchado, al Norte, y deprimido al Sur. Su diámetro, de Norte á Mediodía, desde la barrera Poissonnière á la de Croullebarbe, era, en 1860, de 6.020 metros; el de Oriente á Occidente, desde la barrera de la Cunette á la de Saint-Mandé, 8.410. Su perímetro alcanzaba un desarrollo de 24.980 metros. La superficie de esta ciudad ha ido aumentando constantemente, durante diez y ocho siglos: el primer recinto, trazado en el año 56 antes de Jesucristo, bajo Julio César, comprendía una superficie de 15 hectáreas, 23 áreas; el segundo, levantado de 358 á 375, bajo Juliano, 38 hectáreas, 79 áreas; el tercero, construído de 1190 á 1211, bajo Felipe Augusto, 252'87; el cuarto, formado de 1367 á 1383, bajo Carlos V y Carlos VI, 439'18; el quinto, desde 1553 á 1583; bajo Francisco I y Enrique II, 483'61; el sexto, levantado hacia 1600, bajo Enrique IV, 567'82; el séptimo, desde 1671 á 1686, bajo Luis XIV, 1103'8; el octavo, desde 1715 á 1717, bajo Luis XIV y Luis XV, 1337'8; el noveno, llevado á cabo en 1788, bajo Luis XVI, y en 1798, bajo la República, 3370'36. En 1860, la superficie de París, *intra-muros,* se elevaba á 3.402 hectáreas cuadradas; el recinto fortificado, construído en 1840, bajo el gobierno de Luis Felipe I, y que constituye hoy el nuevo muro de circunvalación de la capital, comprendía 7.450 hectáreas cuadradas de superficie, y su perímetro, 38 kilómetros, 660 metros, repartidos de este modo: 27'900, sobre la orilla derecha del Sena, y 10'760, sobre la izquierda.

13. *Interior de* París.—Siguiendo el sistema generalmente adoptado en esta obra, para la más cabal inteligencia de nuestros ilustrados lectores describiremos ó enumeraremos, según su importancia, pero separadamente, cada una de las múltiples partes que constituyen esta gran metrópoli.

14. *División física.*—París, como ya hemos indicado, aparece naturalmente dividido en dos porciones desiguales por el caudaloso Sena, sobre cuyas márgenes va extendiéndose la población hasta la cumbre de los ribazos, que la estrechan al Norte y Mediodía.

15. *Bulevares.*—Los *foburgos (faubourgs)* ó arrabales del Norte, Nordeste y Noroeste, se hallan separados de la capital por una línea de *bulevares*, antiguas murallas de París, los cuales constituyen uno de los rasgos característicos de esta población. Cuatro hileras de árboles los divide en tres calles, una, muy ancha en el centro, destinada para los coches y caballos, y dos menos espaciosas, para los transeuntes. La latitud total de estas tres calles es próximamente de 32 metros. Este semicircuito empieza al Este, en la plaza de la Bastilla, y, describiendo una curva, cuya parte cóncava corresponde á la ciudad, termina al Oeste en la plaza de la Magdalena, después de recorrer sobre 4.500 metros. Este largo trayecto se llama de los *bulevares*, porque cambia once veces de nombre, á pesar de no hallarse interrumpido. El nombre de dichos *bulevares*, partiendo de Poniente á Levante, es: *bulevard* de la Magdalena, de Capuchinos, de los Italianos, de Montmartre, de la Buena Nueva, de la Pescadora, de Beaumarchais, de San Dionisio, de San Martín, de las Hijas del Calvario y de la Bastilla. Entre el *bulevard* de las Hijas del Calvario y el de la Bastilla, se nos figura que debe haber otro, cuyo nombre no recordamos. Otro *bulevard* de más de 4.000 metros de longitud, por 30 de ancho, atraviesa, bajo la denominación general de *Sebastopol*, casi toda la ciudad, de Norte á Mediodía, desde el ferrocarril de Estrasburgo hasta la barrera del Infierno, franqueando los puentes del Châtelet y de San Miguel. El tercer *bulevard* corta la capital de Oriente á Occidente, desde el Depósito ó Almacén de los Vinos hasta el *foburgo* ó arrabal de *San Germán*, cuyo nombre toma: un cuarto *bulevard*, denominado del *Príncipe Eugenio*, va, en línea recta, desde la Fuente de *Château D'Eau* hasta la barrera del Trono, sobre una longitud de 3.300 metros.

16. *Calles.*—Las antiguas calles de París, angostas é irregulares, han sido reemplazadas por anchas y rectas vías, entre las cuales hay algunas verdaderamente monumentales. En 1490 contaba París 309 calles; en 1716, subió esta cifra á 999; la cual, hacia 1860, excedía de 2.500, cuyo desarrollo se calculaba en 385 kilómetros. Las más notables, con la fecha de su origen, llevan las denominaciones siguientes: *Sèvres*, del año 1300; *Lille*, 1640; *Varennes*, 1650; *Bourgogne*, 1707; *Tournon*, 1803; *Souffiot*, 1758; *Montparnasse*, 1775; *Ouest*, 1798; *Dauphine*, 1607; *Saint-Honoré*, 1300; *Saint-Denis*, 1134; *Saint-Martin*, 1147; *Montmartre*, 1200; *Richelieu*, 1629; *Chaussée-d'Antin*, 1720; *Poissonnière*, 1633; *Lepelletier*, 1786; *Royale*, 1757; *Castiglione*, 1802; *Paix*, 1807; *Tronchet*, 1808; *Trevise*, 1838; *Vivienne*, 1809; *Bourse*, 1824; *Londres*, 1826; *Rambuteau* 1833; *Runfort*, 1838; *Victoire*, 1734; *Provence*, 1771; *Lavoisier*, 1840; *Lafayette*, 1822; *Richer*, 1785; *Castellane*, 1823; *Amsterdam*, 1826; *Fauboury-Saint-Antoine*, 1633. Figuran también entre las primeras, las de *Saint-Dominique, Grenelle, Saint-Germain, Université, Saints-Pères, Bac, Bonaparte, Ancienne-Comédie, Harpe, Saint-Jacques, Vaugirard, Hauteville, Neuve-des-Petits-Champs*, y, finalmente, la del *Rivoli*, abierta en 1802 y considerada como una de las más hermosas del mundo: tiene 20 metros, 78 centímetros de ancho; sigue la misma dirección que la de San Honorato y se extiende, en línea casi recta, desde la calle de San Florentino á la de San Antonio, sobre una longitud de 3.009 metros. Su arquitectura es uniforme y los notables edificios que la forman, descansan sobre una serie de 287 bóvedas, que forman para los transeuntes una inmensa galería cubierta, adornada de suntuosas tiendas, las cuales se prolongan hasta la extremidad del Luvre. La travesía de París, de Oriente á Occidente, puede hacerse por la no interrumpida línea de malecones de las dos márgenes del Sena, ó por las calles del *Foburgo* ó arrabal de San Antonio, Rívoli, plaza de la Concordia y gran avenida de los Campos Elíseos. Partiendo de la barrera del Trono, para llegar á la de la Estrella, que son las dos mejores entradas que tiene la población, se recorre una distancia de 7 á 8 kilómetros próximamente.

17. *Pasajes* —Cuéntanse más de veinte, y constituyen, en su mayor parte, bellísimas galerías cubiertas de cristales y adornadas á uno y otro extremo de lujosas tiendas. Entre los más notables se citan: el de los Panoramas, el de Jouffroy, Vivienne, Colbert, Opera, Choisseul, Véro-Dodat, Salmón, Delorme, Gran Ciervo, Vendôme, Cairo, Brady, Saneide, Magdalena, Industria, Ponceau y el del Comercio.

18. *Plazas públicas.*—Las plazas de París, cuyo número excede de 80, son todas notables; pero ninguna iguala á la de la *Concordia* en la magnificencia, la extensión y los monumentos que la rodean, formando su admirable perspectiva. Su construcción data del año de 1757: el obelisco de Louqsor, que ocupa su centro; las dos soberbias fuentes-surtidores que la refrescan, las ocho estatuas colosales que la adornan y los elegantes candelabros que la alumbran, débense á los dibujos del arquitecto Hittorf y al reinado de Luis Felipe. Sigue á ésta la del *Carrousel:* data de 1622 y se extiende entre las Tullerías, el Luvre y las inmensas galerías que unen estos dos palacios. La de *Napoleón*, formada en 1855, es una continuación de la primera y se encuentra adornada de dos bellísimos jardines, rodeados de

Digitized by Google

verjas. La plaza de *Vendôme*, circunscrita por magníficos edificios, levantados en 1699 sobre los planos de Mansard, está decorada de una columna de bronce, inaugurada en 1810: es una imitación de la columna trajana; mide 43 metros de elevación y sirve de apoyo á la estatua de Napoleón I, cuyo bronce fué suministrado por las victorias de la República y del Imperio. La plaza de la *Bastilla* debe su nombre á la antigua fortaleza derribada por el pueblo el 14 de Julio de 1789. En el centro se levanta la arrogante columna de Julio, empezada en 1831 y concluíada en 1840: tiene 47 metros de elevación, es de bronce y está coronada por el genio de la Libertad, que ostenta la antorcha de la civilización. Descansa sobre un macizo que cubre las bóvedas subterráneas, en donde se encuentran colocados los féretros de los combatientes de Julio de 1830 y de Febrero de 1848. En el cuerpo de esta columna aparecen inscritos los nombres de 615 combatientes. La plaza de *Châtelet*, construída en 1806, está igualmente adornada de una columna, levantada en 1807 bajo la dirección de Brolle, y coronada por una estatua de la Victoria. Sobre el pedestal descansan las estatuas de la Fe, la Vigilancia, la Ley y la Fortaleza, formando un grupo, y en cada uno de los ángulos se ven algunas cornucopias y cabezas de mónstruos marinos, que arrojan agua en un ancho pilón. Aparte las mencionadas, distínguese también la plaza de las *Victorias*, adornada con la estatua ecuestre de Luis XIV, fundida en Bronce, la *Real*, con la estatua de mármol de Luis XIII, y las de la *Bolsa, Panteón, San Sulpicio, Palacio Real, Palacio de Borbón, Casa Ayuntamiento, Belle-Chasse, Odeón, Rívoli, Maydalena, Lafayette, Europa* y la de *Borgoña*, cuyo lado principal presenta el pórtico del palacio legislativo.

19. *Muelles y puertos* —Treinta y seis magníficos muelles de piedra, de un desarrollo total de 23 kilómetros, encauzan é impiden el desbordamiento de las aguas del Sena. Los más celebrados por sus anchas vías, las magníficas construcciones y excelente arbolado que los adornan, son: los del *Luvre, Tullerías* y *Billy*, que se encuentran sobre la margen derecha de aquel río, y los de *San Bernardino, Conti, Voltaire* y *Orsay*, sobre la izquierda. Este último, particularmente, podría llamarse, por la esplendidez de sus construcciones, *muelle de los palacios*. Para el desembarque de los géneros y materiales de construcción, que se transportan por el alto y bajo Sena, cuenta este río 9 *puertos*, cada uno de ellos destinado á una clase distinta de mercancías.

20. *Puentes*.—La parte septentrional y la meridional de la metrópoli se comunican entre sí por medio de 22 puentes, que son: en las islas antes mencionadas, el de *Austerlitz;* sobre el brazo derecho del río, los de *María, Luis Felipe, Arcole, Nuestra Señora* y *Pont-au-Change;* sobre el izquierdo, los de *Constantino, Tournelle, Ciudad, Arzobispo, Grenelle, Puente Doble, Pequeño Puente* y *San Miguel;* en la unión de los dos brazos, el *Puente Nuevo*, y finalmente, los de las *Artes, Carrousel, Real, Concordia, Inválidos, Alma* y *Jena*.

21. *Templos*.—A la cabeza de los edificios públicos que han hecho de París el encanto del mundo, aparecen los monumentos religiosos. De las numerosas iglesias consagradas al culto católico, merecen singular mención las siguientes:

I. *La catedral*.—Se halla colocada bajo la advocación de *Nuestra Señora (Notre-Dame);* fué construída desde 1193 á 1447 y restaurada luego completamente durante el reinado de Luis Felipe. Tiene 126'68 metros de longitud; 48'07 de latitud y 33'77 de elevación; el vértice de sus dos torres gemelas alcanzan una altura de 68 metros; el pórtico, un desarrollo de 40. La torre septentrional contiene cuatro campanas para el servicio ordinario, y la meridional, otra de grandes dimensiones, cuyo diámetro es de 2 metros 60 centímetros, y su peso de 16.000 kilogramos (300 quintales en números redondos). El exterior de este gigantesco edificio es verdaderamente notable por la unidad y riqueza de sus esculturas. El interior se compone de una nave principal, flanqueada de dos colaterales, que se prolongan alrededor del coro, y está adornado de 45 capillas, 297 columnas, 113 claraboyas y 121 pilares, que sostienen las principales bóvedas. Este grandioso templo ha sido descrito é idealizado por Víctor Hugo en su bellísima novela *Nuestra Señora de* París.

II. *Iglesia de San Germán de los Prados (Saint-Germain-des-Prés)*.—Fué empezada por el abate Morand, á principios del siglo XI; mide 65 metros de largo, 21 de ancho y 19 de elevación. Su torre cuadrada está adornada de dobles ventanas de estilo romano Su interior, ricamente decorado, contiene los túmulos de Casimiro, de Ch. Castellan, de Descartes, de los benedictinos Mabillon y Montfaucon y de Boileau.

III. *San Germán de Aujerres (Saint-Germain d'Auxerrois)*.—Data del año 606; el vestíbulo que precede á la fachada, de 1429. Tiene 78 metros de largo por 39 de ancho bajo el crucero. Su gran pórtico, que ha quedado como una de las maravillas gálicas más curiosas de París, créese que fué construído bajo el reinado de Felipe *el Hermoso* (siglo XIII). La torre levantada recientemente entre la iglesia y la abadía, tiene 40 metros de altura. La disposición interior de este templo es regular; su plan, cruciforme, con una extremidad octágona, al Oriente, y una torre en la intersección de la nave principal y del coro. La campana de *San Germán de Aujerres* fué la que dió la señal de *La Saint-Barthelemy* el 24 de Agosto de 1572.

IV. *Saint-Merry*.—Se remonta al año 1200 y fué reedificada bajo Francisco I: es un monumento gótico, cuyas capillas interiores se hallan adornadas de bellísimos cuadros de autores célebres. El claustro de esta iglesia fué teatro de una tenaz y sangrienta lucha durante el motín que tuvo lugar en los días 5 y 6 de Junio de 1832.

V. *San Severino (Saint-Severin)*.—Es también, como el anterior, un monumento de estilo gótico, cuya construcción fué diferentes veces empezada é interrumpida. A la izquierda del pórtico principal se eleva una elegante torre de forma cuadrada. El interior es notable por más de un concepto. El ábside ó bóveda, alumbrada por doble hilera de ventanas; los capiteles de las columnas, las molduras de las bóvedas, recargadas de esculturas de toda clase; la delicadeza de ejecución de las columnas de la galería inferior del coro; las vidrieras de las ventanas, que se atribuyen á Juan Cousin, y la cúpula del altar mayor, llaman justamente la atención del arqueólogo. Las numerosas capillas, que se abren en los costados laterales, contienen un verdadero museo de frescos modernos. Los restos de Pasquier y de los hermanos Santa Marta reposan en aquel sagrado recinto, el cual sirvió de taller en 1794 para la fabricación del salitre.

VI. *San Esteban del Monte (Saint-Etienne-du-Mont)*.—Esta iglesia, conjunto de primores, empezada en el primer tercio del siglo XVI y concluída en el siguiente, está considerada como un modelo acabado de estilo gótico. Su fachada oriental es sumamente pintoresca. El interior contiene una gran riqueza en obras de arte, distinguiéndose particularmente: un suntuoso altar mayor, formado de hermosos mármoles; un admirable coro, con preciosas esculturas de Biard, un primoroso púlpito, dibujado por L. Lahire y ejecutado por Lestocart; una bellísima colección de cuadros de Jouvenet, Larguillière, Detroy, Varin y Cousin; unas magníficas vidrieras, debidas á Nicolás Pinaigrier, y un notabilísimo túmulo de santa Genoveva, patrona de París. En una procesión celebrada el 3 de Enero de 1857, con motivo de la novena que se dedica á aquella santa, el arzobispo Sibour, revestido con sus hábitos pontificales, fué asesinado por el cura Verger, el cual había sido suspendido de sus funciones por haber predicado contra el dogma de la inmaculada Concepción. La iglesia de *San Esteban del Monte*, cerrada, según las reglas canónicas, á consecuencia de este crimen, quedó purificada, nueve días después, por el ceremonial de la reconciliación. Los inteligentes llaman á esta iglesia «el recreo de los artistas.»

VII. *San Gervasio (Saint-Gervais)*.—Las obras de este antiquísimo templo, que afecta la forma de una cruz latina, dieron principio en 1212 y terminaron en 1420. Jaime Desbrosses

Digitized by Google

construyó en 1616 el pórtico actual de esta iglesia, que goza de una gran celebridad y presenta tres órdenes griegos: el primero se compone de ocho columnas dóricas, estriadas en sus dos tercios superiores, las cuales se apoyan sobre un zócalo de poca altura; el orden jónico se eleva sobre el mismo plano, mientras que constituyen el tercero cuatro columnas corintias, que sostienen un frontis semicircular. El interior es notable por la elevación de sus bóvedas y claves pendientes, por la capilla de la Virgen, por algunos cuadros y por las vidrieras de Cousín y Pinaigrier.

VIII. *San Eustaquio (Saint-Eustache).*—Esta iglesia, la mayor de las de París después de la catedral y de San Sulpicio, fué edificada desde 1532 á 1641. Tiene 105 metros de longitud; 44, de latitud y 33, de elevación. Su arquitectura pertenece al arte gótico; su ornamentación, al del Renacimiento. El interior presenta naves de orden compuesto; sus arcos, como los de las bóvedas y coro, son todos circulares, excepto el del ábside de este último. *La capilla de la Virgen* ocupa el fondo del edificio; aparece decorada con una estatua, obra de Pigalle, y de algunos bajorrelieves. Las demás capillas contienen bellísimos cuadros de Lagrenée, de Pallière y de Deschamps; el púlpito fué ejecutado por Fixon, mediante los dibujos de Soufflot, y el órgano, de Cavalier, es uno de los mejores de París. El pórtico, de construcción moderna, corresponde al estilo griego y contrasta con el conjunto del monumento. Se compone de dos órdenes: el inferior, tiene diez columnas toscanas, y el superior, otras diez jónicas; las cuales sirven de apoyo á un frontis triangular, cuya extremidad se halla á 30 metros del suelo. Sobre las puertas laterales se elevan dos torres cuadradas, de 36 metros de altura, que coronan una balaustrada. Antes de la revolución se hallaban depositados en esta iglesia los restos mortales de Colbert, Benserade, Voiture, Vaugelas, La Mothe-Levayer, La Feuillade, Tourville y Chevert.

IX. *San Pablo y San Luis (Saint-Paul y Saint-Louis).*—Las obras de este templo empezaron en 1627 y concluyeron en 1641, bajo la dirección del arquitecto Francisco Derrand. Su magnífico pórtico, ejecutado por Marcel-Ange, de la Compañía de Jesús, se compone de tres órdenes superpuestas; tiene 48 metros de altura por 24 de base, está decorado con las estatuas de san Luis, santa Catalina y santa Ana, y su ornamentación, tanto exterior, como interior, es riquísima. El célebre cardenal Richelieu celebró la primera misa en esta iglesia el día 25 de Agosto de 1641.

X. *San Roque (Saint-Roch).*—Este templo, terminado en el siglo XVIII, es notable por la profusión de pinturas, bustos y estatuas que atesora. Su fachada es de Roberto Cotte y el interior, de Jaime Lemercier. Desde la escalera de este lugar sagrado hizo ametrallar Bonaparte al pueblo insurreccionado contra la Convención, el 13 *Vendimiario* de 1793.

XI. *San Sulpicio (Saint-Sulpice).*—Este vasto y hermoso edificio, empezado en 1646 y concluído hacia 1745, tiene 140 metros de largo por 56 de ancho y 33 de elevación. Su pórtico está considerado como una maravilla en su género; mide 128 metros de longitud y se compone de dos órdenes: el dórico y el jónico. En los extremos se ven dos cuerpos de edificio cuadrados, que sirven de base á las dos torres que le adornan, de 70 metros de altura. Las puertas laterales ofrecen en el exterior varios nichos con estatuas de santos. El coro, de 28 metros de largo próximamente, aparece rodeado de siete arcos, cuyos piés derechos están adornados de pilastras corintias. El altar mayor, colocado á la entrada del coro, es de excelente efecto. Esta iglesia tiene además un meridiano, establecido en el centro del crucero, con los signos reales del zodíaco, Norte y Sur, trazado en el pavimento sobre una longitud de 58 metros, 60 centímetros. A su extremidad Norte, esta línea se prolonga y se eleva verticalmente sobre un obelisco de mármol blanco, de 8'33 metros de altura. La ventana meridional está completamente cerrada, sobre una pequeña abertura, por donde penetra un rayo del sol, que forma una imagen sobre la línea vertical del obelisco. Este y el meridiano tienen por objeto fijar el equinoccio de la primavera y el domingo de pascuas. Bajo la revolución se llamó este monumento *templo de la Victoria*. Puede asegurarse que *San Sulpicio* es el monumento de París, cuya misteriosa confusión de luz y de sombra imprime más profundamente en el ánimo el patético religioso. No es la iglesia más magnífica; pero es seguramente la más poética en sentido místico.

XII. *Santa Clotilde (Sainte Clotilde).*—Este edificio se levantó en 1846, por iniciativa de la reina María Amalia y bajo la dirección del arquitecto Gau. Mide 94'50 metros de largo por 32 50 de ancho y 21 06 de altura. La fachada, compuesta de tres pórticos, está flanqueada de dos torres, cuyas agujas alcanzan sobre 65 metros de elevación. Constituyen el interior una nave central y dos colaterales. Las vidrieras de las claraboyas forman un verdadero museo y las pinturas y las esculturas son obra de famosos artistas.

XIII. *La Magdalena (La Madeleine).* Este vistosísimo monumento, imitación colosal de la *Casa cuadrada de Nimes*, forma un paralelógramo de 100 metros de largo por 42 de ancho, y se eleva sobre un basamento de 4 metros de altura. Se encuentra rodeado de 52 elegantísimas columnas estriadas, de orden corintio, de 15 metros de elevación, 5 de circunferencia y 2'50 de diámetro. El peristilo está compuesto por una doble hilera de columnas, aisladas ó separadas las unas de las otras, como las anteriores. Cada uno de los extremos del edificio presenta 8 columnas de frente, y cada uno de los lados, 18. Delante de la iglesia se extiende una grada de 30 peldaños, dividida en dos partes por una meseta. El frontis, obra maestra del escultor Lemaire, representa el Juicio final. Las figuras tienen 5'33 metros de proporción. En medio del grupo se ve á Jesucristo; á su izquierda, la *Magdalena*, en actitud suplicante, como implorando el perdón de los pecados, los cuales están representados por los siete capitales, que un ángel rechaza armado con una espada, en donde se ve esta inscripción: *¡Væ impiis!* A la derecha del Cristo hay un ángel que acaba de tocar la trompeta del juicio final; detrás las Virtudes teologales personificadas, y cerca de éstas otro ángel ayudando al justo á salir de su tumba, sobre la cual ha grabado el artista las siguientes palabras latinas: *Ecce dies salutis.* El friso, que circuye el edificio, ofrece en su desarrollo algunos grupos de ángeles con guirnaldas, mezcladas de atributos religiosos. El cimacio superior ó parte extrema de la cornisa, está adornada de cabezas de león y pequeñas palmas, y el frontis principal, de un bajo relieve de nueve figuras. No hay nada que iguale el magnífico aspecto que presenta esta fachada, ornada de todo lo más rico y elegante que ha producido la escultura. La puerta principal, que da frente á la calle Real, al obelisco de Louqsor y al frontis del palacio del Congreso de los diputados, es una obra única en sus inmensas proporciones, compuesta y ejecutada por Triquetti y fundida en bronce, bajo su dirección, por Richard, Eck y Durand. Mide 10 metros de altura por 5 de latitud y representa los *Diez mandamientos de la ley de Dios:* los dos primeros están contenidos en la imposta; el tercero, cuarto, quinto y sexto, en la hoja de la izquierda, y el séptimo, octavo, noveno y décimo, en la de la derecha. En cada uno de los lados hay un gran nicho, que ocupan las estatuas de san Felipe y san Luis, ejecutadas por Nanteuil. La galería de la derecha, que mira á los bulevares, tiene 14 nichos, en los cuales aparecen colocadas las estatuas de san Gabriel, san Bernardo, santa Teresa, san Hilario, santa Cecilia, santa Irene, santa Adelaida, san Francisco de Sales, santa Elena, san Martín de Tours, santa Agata, san Gregorio, santa Inés y san Rafael; la de la izquierda contiene otros 14, con las de san Miguel, san Dionisio, santa Ana, san Carlos Borromeo, santa Isabel, san Fernando, santa Cristina, san Jerónimo, san Juan de Valois, san Gregorio *el Grande*, santa Genoveva, san Juan Crisóstomo, santa Margarita de Escocia y el Angel de la Guarda. Los cuatro nichos que dan frente á la calle *Tronchet*, representan á san Ma-

Digitized by Google

teo, á san Marcos, á san Juan y á san Lucas. El interior de esta iglesia es notable por su rico y espléndido decorado. Del vestíbulo se pasa á la nave por un arco de bóveda de 25 metros, 91 centímetros de elevación, y de 14 á 15 de latitud. Decoran esta nave dos órdenes: el jónico y el corintio. La bóveda se halla dividida en tres cúpulas idénticas, decoradas cada una con cuatro apóstoles esculpidos, y alumbrada por una abertura circular de 5 metros de diámetro próximamente. Esta misma nave contiene 8 capillas: 2, bajo el vestíbulo, y 3, en cada lado. Las dos primeras sirven: la una, para la celebración del sacramento del bautismo; la otra, para el del matrimonio: las de los lados, comunican con el coro por un arco semejante al del vestíbulo interior. Los seis grandes espacios semicirculares, que se encuentran sobre las capillas laterales, están adornados de bellísimas pinturas, que representan la vida de la *Magdalena*. Alrededor del muro se extiende un magnífico bajorrelieve: la construcción del todo es enteramente de hierro y cobre. Una balaustrada de mármol blanco sigue el contorno interior del templo y guarnece todas las construcciones que se encuentran adheridas al gran muro de circuito. Una estrada de mármol blanco, de 8 metros, conduce al coro, en cuyo centro se eleva el altar mayor, sobre el que campea un interesante grupo en mármol, que representa á la *Magdalena* en éxtasis, elevando sus ojos al cielo, sostenida por tres ángeles, y á los lados, dos arcángeles, colocados sobre pedestales, en actitud de adoración. Estas esculturas son de Marochetti: las pinturas que concurren á la ornamentación de los frentes laterales del interior, pertenecen á varios artistas. La gran composición del ábside es de Ziégler: esta obra maestra, cuyas figuras del primer plano tienen 3 metros de proporción, aparece desarrollada con suma claridad y gran desempeño. Finalmente, las dos pilas del agua bendita, esculpidas en mármol por Lemoine, son también dos obras maestras, llenas de gracia y delicadeza. Bajo el primer Bonaparte, se poetizó esta iglesia, denominándola el *Templo de la Gloria*. Así como *San Sulpicio* es la iglesia más religiosa de la ciudad que se describe, así la *Magdalena* es la más brillante; debiendo parte de esta alucinadora brillantez á los encantos sensuales del arte gentil.

XIV. *La Trinidad (La Trinité).*—Ocupa una superficie de cerca de 3.000 metros y presenta un desarrollo de 90 de longitud, por 30 de latitud. Independientemente de las tres grandes puertas de su fachada, ofrece otras muchas de salida en los demás frentes. Grandes galerías forman en el interior las tres naves. El coro, elevado algunas gradas, se comunica, á derecha é izquierda, con dos espaciosas sacristías. Debajo de toda esta parte del edificio existe una anchurosa cripta ó capilla subterránea, á la que se desciende por dos escaleras interiores, y otras dos, que conducen al exterior por el lado del ábside. El *square* (jardinillo) que ocupa el centro de la plaza, decorado de una fuente monumental, contribuye á hacer de esta moderna construcción una de las más elegantes y pintorescas del nuevo París. El reloj de la *Trinidad*, situado en medio de las dos torres, se columbra desde el bulevar de las Capuchinas, al través de la calle *Chaussée-d Antin*, formando una vista sencilla, imponente y armoniosa.

XV. *El Panteón*, ó *Santa Genoveva (Sainte Génévière).*—Está considerado como uno de los más hermosos monumentos del siglo XVIII y el primero, en su género, que posee Francia. Empezó á levantarse en 1757, bajo la dirección del arquitecto Soufflot. El plano del edificio es una cruz griega, formada por cuatro naves, que se unen en el centro en donde está colocada la media naranja. La nave de entrada y la del fondo son un poco mayores que las dos restantes. Este plano, comprendido el perímetro, tiene 112 metros de largo por 84 de ancho, fuera la obra. La fachada principal se compone de una grada, que se eleva sobre once peldaños, y de un pórtico, en peristilo, imitado del *Panteón* de Roma: consta de 22 columnas estriadas, de orden corintio, de 20 metros de elevación por 2 de circunferencia; 18 de las cuales, comprendidas en ellas las 6 del frente, están aisladas: sobre estas columnas descansa un magnífico frontis triangular, que constituye una de las más bellas obras de escultura monumental, debida al cincel de David d'Angers. Las cuatro naves anteriormente referidas se hallan separadas por 130 columnas de orden corintio, estriadas, de 19 metros de altura y de 1'25 de diámetro, que sirven de apoyo á un cornisamiento, cuyo friso aparece adornado de festones. La media naranja interior, centro adonde, como hemos dicho, van á reunirse las cuatro naves, deja entre éstas un espacio cuadrado de 21 metros de lado, cuyos ángulos ocupan los cuatro pilares que la sostienen, unidos entre sí por cuatro arcos de 14 metros de ancho y 21 de altura, los cuales están decorados de pinturas al fresco de Gérard. Sobre el cornisamento se eleva el peristilo, formado de 16 columnas corintias. En los intercolumnios se abren otras tantas ventanas con marco de hierro; las que corresponden á los cuatro pilares de la media naranja están pintadas y provistas de cristales. Debajo de estas ventanas se encuentran algunas tribunas, á las que se llega por una galería circular. La media naranja ó cimborio se compone de tres cúpulas; sobre el cornisamento de las 16 columnas nace la primera, adornada de molduras y rosetones, en cuyo centro se ve una abertura circular de 7 metros de diámetro, por la que se distingue la cúpula, y en la que Gros, con arte felicísimo, pintó al fresco la apoteosis de *santa Genoveva*. La altura de la primera cúpula, tomada desde el pavimento hasta el borde inferior de su abertura, es de 59 metros; la del vértice de la segunda, desde el mismo pavimento, de 70; la de la tercera, desde la parte superior del ático, de 24. La media naranja exterior ofrece desde luego, sobre el término ó remate de las cuatro naves, un vasto basamento cuadrado, en donde terminan cuatro robustos estribos, en que se apoyan las escaleras que conducen á la cúpula. Sobre este basamento, cuya parte superior alcanza una altura de 34 metros desde la gradería del pórtico, hay un segundo basamento circular, sobre el que se eleva una columnata de igual forma, compuesta de 32 columnas de orden corintio, y en la cual descansa un cornisamento que corona una galería descubierta y embaldosada. Estas 37 columnas forman un peristilo, dividido en cuatro partes por macizos que corresponden á los cuatro pilares del cimborio, y sobre los cuales se ha construído una escalera de caracol. Parte de los macizos se hallan ocultos por las columnas, en que se apoya un ático, formado por la elevación del muro circular de la torre de la cúpula; mide 6 metros y presenta 16 ventanas arqueadas, con marcos de hierro. Sobre el zócalo de la cornisa de este ático se apoya la gran bóveda, que constituye la tercera cúpula de la media naranja, la cual presenta un balcón circular y una linterna de la misma forma, adornada de 8 columnas y 16 ventanas arqueadas, y que, elevándose 9 metros sobre el cimborio, da el edificio, desde la galería de la entrada principal hasta la cima de la linterna, una altura total de 83 metros. Vista desde esta altura la enorme bóveda del *Panteón*, el vértigo se enseñorea de nuestro espíritu, imaginándonos que vemos fantasmas en el aire, los cuales nos miran fijamente con una expresión horrorosa y sublime. Para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir idea aproximada de la elevación de *santa Genoveva*, bastará decir que hay que subir más de 300 tramos. En el centro del frontis maestro que decora la fachada principal, se destaca la figura de la Patria, distribuyendo coronas á todos aquellos que la han honrado y servido con sus talentos, sus virtudes ó su valor; á sus piés aparecen sentadas la Historia y la Libertad: la primera, inscribiendo en su libro ó índice los nombres de los varones ilustres; la segunda, tejiendo coronas que la Patria distribuye. A la derecha se encuentran las celebridades del orden civil: Malesherbes, Fénelon, Mirabeau, Cuvier, Laplace, Monge, Carnot, Manuel y el pintor David; á la izquierda, las glorias militares, Bonaparte, un viejo granadero y el *pequeño tambor de Arcole*. Finalmente, en los ángulos se

Digitized by Google

ven algunos jóvenes; entre ellos, los discípulos de la escuela politécnica. El *Panteón* se halla totalmente aislado y circuido por completo de una elegante verja de hierro. En el interior y en el centro, se distinguen cuatro lápidas de mármol negro, en donde están grabados, en letras de oro, los nombres de los ciudadanos muertos durante las jornadas de los días 27, 28 y 29 de Julio de 1830. Cuatro frescos de Gérard representan la *Muerte*, la *Patria*, la *Justicia* y la *Gloria;* el del cimborio, por Gros, á Clodoveo. Carlomagno, san Luis y Luis XVIII, delante de *santa Genoveva*, quien las acoge desde lo alto de los cielos. Vamos á dedicar algunas palabras á una curiosidad notabilísima de este famoso templo. Las construcciones subterráneas ocupan toda la extensión del edificio y presentan una capilla debajo de la nave oriental. Las bóvedas de esta espaciosa cripta aparecen sostenidas por muros y pilares cuadrados, que corresponden á las columnas del edificio superior, y contienen unos 40 sepulcros; pero sólo encierran las cenizas de Voltaire y de Rousseau, que hayan recibido los honores del *Panteón*. Entre los restantes, se distinguen los del célebre navegante Bougainville y del gran geómetra Langrange; el del mariscal Lannes, duque de Montebello; los de algunos senadores, tales como el famoso pintor Vien y el conde Treilhard, uno de los autores del Código civil, y de los generales del imperio, como Lariboisière y Saint-Hilaire. El guía de la iglesia, que muestra la cripta á los curiosos, se complace en llevarlos por aquellas bóvedas perdidas, en donde parece que conversamos con criaturas del otro mundo. El menor ruido, la respiración agitada, cualquier violencia en la emisión del aliento, produce bajo aquellas almenas un eco tardío, lúgubre, espantoso. De golpe, sin que el visitante se aperciba, el guía de la iglesia da una sacudida en un tambor enorme, y el visitante permanece mudo de horror. Al sacudir en aquel aparato, se oye un estrépito tan formidable, que cualquiera diría que el templo se hunde, desplomándose sobre su cabeza. Aquel ruido parece ser como la trompeta del ángel exterminador, que anuncia el juicio final. Así como el *San Sulpicio* es la iglesia más religiosa, así como la *Magdalena* es la más brillante, así el *Panteón* es el monumento en que reina más unidad, más armonía, más belleza interior y profunda. En una palabra, *Santa Genovera* es el edificio más discreto, más sabio, de París.

XVI. *San Vicente de Paúl (Saint-Vincent-de-Paul)*. Esta iglesia, empezada en 1824, bajo la dirección del arquitecto Lepère, y concluída en 1844 por M. Hittorff, ofrece un notable parecido con las basílicas italianas de los primeros siglos del cristianismo. Edificada sobre una eminencia, el aspecto que su exterior presenta es verdaderamente imponente: dos anchas escaleras, en forma de herradura; y varias rampas, dispuestas en anfiteatro, conducen al peristilo de este templo. Su largo mide 80 metros; su ancho, 37. La fachada se extiende sobre toda la longitud del edificio y está precedido de un pórtico con seis columnas de frente, de orden jónico, y flanqueada de dos torres cuadradas, entre las cuales se encuentran colocadas las estatuas de los cuatro evangelistas, debidas al cincel de Barre, Brión, Foyatier y Valois. La puerta principal está forrada en bronce, distinguiéndose, en 12 nichos, las imágenes de los apóstoles, acompañadas de ángeles, envueltos entre espirales de frutas y de flores. Los símbolos de los cuatro evangelistas y el Espíritu Santo, en forma de una paloma, decoran el friso de la imposta, sobre la cual se eleva la inspirada figura de Jesucristo. El ancho interior de este monumento se halla dividido en cinco bovedillas, por cuatro órdenes de columnas, distribuídas de dos en dos, de derecha á izquierda, entrando por la puerta principal. Las dos divisiones intermedias, las colaterales y las dos últimas, constituyen las capillas, en número de ocho; la parte central forma la nave, cuyo ancho y el de las colaterales ocupa el ábside. Alrededor de la nave y del ábside, sobre una longitud de 170 metros, se desarrolla lozanamente un friso de 3 metros de altura, en el cual Hipólito Flandrín ha pintado, sobre fondo de oro, algunas figuras de cristianos, pertenecientes á todas las clases y á todas las épocas: sobre aquél, un segundo orden de columnas, decorado de una serie de medallones, forma, en los dos ángulos laterales de la nave, varias tribunas, y sobre la puerta de entrada, un espacio cómodo y desahogado para el órgano. El cielo raso ó techo de la nave, cuya altura se aproxima á la de las bóvedas de las catedrales góticas francesas, aparece, dividido en doce compartimientos, decorados con exquisito gusto. Las pinturas que se admiran en la cúpula del coro, debidas al pincel de M. Picot, representan á Cristo sobre un trono, teniendo á sus piés á *san Vicente de Paúl*, y á su alrededor, grupos de evangelistas, apóstoles y doctores. El mismo artista ha pintado también los *siete sacramentos*, que se ven sobre el friso del hemiciclo. Aparte las bellísimas pinturas que enriquecen el interior de esta iglesia, son también notables: la rosa de la puerta principal, la vidriera del fondo del ábside, ó *capilla de la Virgen*, y las de las ocho laterales: las de la derecha, representan la Resurrección, á san Dionisio, santa Clotilde y san Carlos Borromeo; las de la izquierda, el bautismo de Jesús por san Juan, á san Martín, santa Isabel y san Francisco de Sales. En la vidriera de la gran portada, se ve, sobre fondo de oro, la apoteosis de *san Vicente de Paúl*, en medio de una aureola de gloria. El magnífico templo, cuya descripción terminamos, encierra además: en el coro, dos hileras de sillas, esculpidas por M. Millet; en el santuario, otras, ejecutadas por M. Derre; un Calvario en bronce, de Rude, que adorna el altar mayor; un púlpito de M. Duseigneur, compuesto de cinco bajorrelieves y de un grupo de dos ángeles; las verjas de hierro, primorosamente labradas, que cierran ó separan las capillas las unas de las otras, y las pilas bautismales, ricamente adornadas de conchas, guirnaldas y festones.

XVII. *Valle de Gracia (Val de Grâce)*.—El 1.° de Abril de 1645, puso Luis XIV la primera piedra de este edificio, el cual quedó completamente terminado en 1665. La puerta principal se eleva sobre 16 gradas y forma un pórtico sostenido por 8 columnas corintias, aisladas y acompañadas de nichos. La media naranja, de elegantes proporciones, de estilo gallardo y coronada de una linterna, es una imitación de la de San Pedro de Roma. Su cúpula, debida al pincel de Mignard, está considerada como una de las pinturas al fresco más notables de Europa: representa la mansión de los bienaventurados, y se compone de 200 figuras, algunas de las cuales miden más de 5 metros de altura. El patio de entrada se encuentra separado de la calle de San Jaime por una verja de hierro, artísticamente trabajada, la cual termina, en cada uno de sus extremos, en un pabellón cuadrado. El interior de este templo ofrece una nave, separada de las laterales por arcos y pilastras estriadas, de orden corintio. La bóveda se halla cubierta de bajorrelieves, distinguiéndose 6 medallones que representan las cabezas de la Virgen, de san José, de santa Ana, de san Joaquín, de santa Isabel y de san Zacarías. Debajo del cimborio se ven 7 capillas, guarnecidas de elegantes pilastras; cada una de aquéllas sostiene sobre su frontis una tribuna ricamente dorada. El altar mayor está coronado por un pabellón magnífico, sostenido por 6 columnas torneadas de mármol negro, de orden compuesto, cuyas bases y capiteles son de bronce dorado. Detrás de este altar se ven: la capilla del Santísimo Sacramento, terminada en cúpula, en la que los artistas Felipe y Juan Bautista Champagne representaron á Jesucristo con una hostia en la mano y rodeado de ángeles; á la derecha, la capilla del coro de las religiosas, y á la izquierda, la de santa Ana. El pavimento es de mármol de varios colores y presenta, bajo la media naranja, un verdadero mosaico con la cifra de Ana de Austria en mármol blanco.

XVIII. *La Santa Capilla (La Sainte-Chapelle)*.—Este edificio, modelo en su género por la pureza del plan, la unidad y la elegancia de la construcción y la riqueza de las esculturas que le decoran, fué levantado por orden de Luis IX (siglo XIII) para depositar en él las reliquias que había recibido de Baudouin de Courtenay,

Digitized by Google

emperador de Constantinopla. Tiene 35 metros de largo, 8 de ancho y 35 de elevación, desde el suelo al vértice del ángulo del frontis. La igualdad de altura y de longitud contribuye al efecto general. La puerta principal se halla precedida de un elegante pórtico. El magnífico rosetón, de 10 metros de diámetro, que ocupa casi todo el ancho de la fachada, así como la pared delantera y las dos torrecillas que la flanquean, pertenecen al último período del arte ojival. El interior de la capilla es de arrogante y atrevida construcción. Algunas pequeñas columnas agrupadas sostienen el declive del arranque de la bóveda, cuya altura es de 20 metros, en tanto que á las principales, las cuales sólo tienen unos 15 centímetros de módulo, están adheridas las estatuas de los apóstoles, cuya perfección es verdaderamente maravillosa, dada aquella época en que la estatuaria había salido apenas de la barbarie. El edificio aparece completamente cubierto de pinturas, dorados, incrustaciones en cristales de colores, estampados y pequeñas figuras en bajorrelieve. Las vidrieras de las ventanas ó claraboyas, que representan pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, el Juicio final y algunos detalles de la traslación de la *Santa Corona*, se distinguen por la expresión del dibujo y la viveza de los colores. Detrás del altar mayor, bajo una bóveda ojival, que sostienen cuatro pilares y que se halla adornada de esculturas, dorados é incrustaciones, imitando las piedras preciosas de Oriente, se encontraba en otro tiempo una urna de bronce, en la que se guardaban: la *corona de espinas*, un pedazo de *la verdadera Cruz*, el *hierro de la santa lanza* y un trozo de la *esponja* y de la *caña*, que figuran en la Pasión. Estas reliquias fueron trasladadas en 1791 á la iglesia de Nuestra Señora; y las piedras preciosas que guarnecían la urna, á la casa de la Moneda. El tesoro de la *Santa Capilla* conservaba, entre otras riquezas, un busto en ágata del emperador Tito y el ónix que se ve hoy en el gabinete de antigüedades de la Biblioteca Nacional de París, magnífico camafeo, que representa la apoteosis de Augusto y el cual fué regalado á esta capilla por Carlos V. El monumento que acabamos de describir, se construyó, bajo la dirección de Pedro de Montreuil ó Montereau, desde 1242 ó 1245 á 1247; costó más de 6.000.000 de francos (24 millones de reales, en cifras redondas), y quedó consagrado, en 1248, con el título de la *Santa Corona* y de la *Santa Cruz;* recibiendo más tarde el de *Santa Capilla*, que hoy le distingue.—Después de estas iglesias monumentales merecen consignarse: *La de Santa Eugenia (Sainte Eugénie)*, de estilo gótico del siglo XV, cuya ornamentación, así como los pilares que sostienen las bóvedas y separan las naves colaterales de la principal, son de hierro fundido.—La de *Santa Isabel (Sainte Elisabeth)*, levantada en 1676 y cuyo interior ha sido reedificado en 1829.—La de *San Ambrosio (Saint-Ambroise)*, edificada en 1539 y engrandecida en 1818.—La de *San Jaime (Saint-Jacques)*, empezada en 1630 y concluída en 1684.—La de *San Juan y San Francisco (Saint-Jean et Saint-François)*, construída en 1623.—*San Lorenzo (Saint-Laurent)*, fundada en 1429 y engrandecida en 1595.—*Saint-Leu et Saint-Gilles*, edificada en 1235, reconstruída en 1611 y en cuyo recinto se conserva un trozo de escultura que representa la *Cena* y la *Flagelación*, el cual se remonta al año 1005.—*San Luis de Antín (Saint-Louis-d'Antin)*, con una nave en el centro y otra lateral.—*Santa Margarita (Sainte Marguérite)*, reedificada casi por completo después de 1712.—*San Medardo (Saint-Médard)*, fundada en el siglo XII, engrandecida en el XVI y modificada en el XVIII por Petit-Radel. En 21 de Diciembre de 1561 fué sitiado este templo por más de 2.000 protestantes, y en el cementerio, que existe detrás, tuvieron lugar, en 1727, las escenas escandalosas representadas por los convulsionarios sobre la tumba del diácono Pâris.—*La iglesia de las Misiones extranjeras (L'église-des-Missions-étrangères)*, erigida en 1683 —*San Nicolás de Cardencha (Saint-Nicolas-du-Chardonnet)*, construída en 1230, elevada á parroquia en 1243 y reconstruída de 1656 á 1709.—*Nuestra Señora de los Mantos Blancos (Notre-Dame-des-Blancs-Manteaux)*, levantada en 1687.—*San Luis de la Isla (Saint-Louis-en-l'Ile)*, empezada en 1664 y concluída en 1726.—*Nuestra Señora de la Buena Nueva (Notre-Dame-de-Bonne-Nouvelle)* destruída hacia 1593, durante el sitio de París, levantada de nuevo desde 1624 á 1725 y reconstruída casi completamente en 1825 por Godde.—*Nuestra Señora de las Victorias (Notre-Dame-des-Victoires)*, cuya primera piedra puso Luis XIII en 1656, quedando terminada en 1740.—*San Felipe (Saint-Philippe)*, construída desde 1769 á 1784.—*San Pedro de Chaillot (Saint-Pierre-de-Chaillot)*, restaurada en 1750.—*San Pedro del Chinarro (Saint-Pierre-du-Gros-Caillou)*, erigida en 1822, bajo la dirección de Godde.—*Santo Tomás de Aquino (Saint-Thomas-d'Aquin)*, cuyas obras dieron principio en 1682 y terminaron en 1740.—*La capilla expiatoria de la calle de Anjou (Le-chapelle-expiatoire-de-la-rue-d'Anjou)*, concluída en 1826 y consagrada á la memoria de Luis XVI y de María Antonieta.—Finalmente, la de *San Agustín (Saint-Agustin)*: *San Dionisio de la Marisma (Saint Dénie-du-Marais)*; *San Nicolás de los Campos (Saint-Nicolas-des-Champs)* y *San Bernardo (Saint-Bernard)*.—París cuenta además sobre cinco templos protestantes, una iglesia griega, otra americana, varias capillas y 12 sinagogas, los cuales completan el conjunto admirable de los edificios consagrados á los diversos cultos.

22. *Monumentos civiles*.—A la cabeza de éstos figuran los palacios, en número de 13, de los cuales vamos á dar una idea, aunque imperfecta, á nuestros ilustrados lectores.

I. *Palacio del Luvre*.—Esta denominación de *Luvre (Louvre)* sólo data, oficialmente, desde el año 1204, en cuya época se fundó la torre de igual nombre, levantada por Felipe Augusto en el centro de un patio cuadrado ya subsistente. Esta fortaleza, emblema del poder feudal de los soberanos de Francia, ante los cuales vinieron prestando los pares del reino fe y homenaje, durante cinco siglos, fué transformada en palacio por Carlos V, quien hizo numerosas adiciones para colocar en él la biblioteca, instalar á diversos empleados de la corte y alojar á los príncipes extranjeros y personajes distinguidos, que iban á visitar la metrópoli. Este monumento se hallaba en ruinas, cuando Francisco I, haciéndole demoler, en 1528, encargó á Pedro Lescot la construcción de un palacio digno del rey de Francia: una parte del ala occidental de este edificio, tal como hoy existe, se debe á los dibujos de aquel arquitecto, el cual supo aprovechar para su nueva obra los sólidos cimientos de la vetusta torre de Felipe Augusto. Bajo Enrique II continuaron los trabajos y se completó lo que se llama el *viejo Luvre*. Enrique IV concibió la idea de unir este palacio á las Tullerías: los arquitectos encargados de la realización de aquel proyecto fueron: Ducerceau, Marchand, Dupeyrac y Métézeau. Antes de la muerte de aquel monarca, la galería de 507 metros de longitud, que une aquellos dos palacios por la parte del Sena, quedaba completamente terminada. Luis XIII puso la primera piedra del pabellón del Reloj, el 28 de Junio de 1624; y el arquitecto Lemercier levantó el ala derecha y la parte inferior del frontis septentrional. En 1660, encomendó Luis XIV la terminación del *Luvre* al arquitecto Levau, quien levantó la fachada que limita el Sena, é iba á empezar la del Este, cuando recibió la orden de suspender los trabajos. En 1667, siguiendo aquel monarca los consejes de Colbert, adoptó los dibujos del hábil médico y arquitecto Claudio Perrault, el cual construyó al Oriente el magnífico peristilo actual, denominado *columnatas del Luvre*, verdadera maravilla de la arquitectura moderna. Esta admirable columnata se extiende sobre una longitud de 142 metros y se compone de tres arimeces y de dos peristilos, que se elevan sobre un basamento. La altura total de la fachada es de 28 metros. Los arimeces laterales se hallan adornados de pilastras y de columnas corintias: el del centro, está unido por dos peristilos, compuestos cada uno de ellos de 12 columnas corintias, detrás de las cuales corre una galería: este arimez tiene 8 columnas análogas y un frontón sobre la puerta de entrada, enriquecida de un bajo-

Digitized by Google

rrelieve de Castelier, que representa una Fama repartiendo coronas, montada sobre una carroza, tirada por dos genios. El tímpano del frontón aparece adornado de otro bajorrelieve, ejecutado en 1811 por Lemot. Las otras fachadas exteriores, después de la referida columnata, se distinguen igualmente por sus formas elegantes y majestuosas. La del lado del río está decorada de un frontis que representa dos musas con los atributos de las ciencias y de las artes. El lado de las Tullerías se ve en parte cubierto por las galerías que se unen á este edificio: la fachada del centro es la única libre y contiene algunos trofeos de armas; el frontis interior, que da al patio, está ocupado por el reloj del *Luvre*. Este patio presenta la forma de un cuadrado perfecto, de 136 metros de lado. Tres de las fachadas interiores ofrecen cada una seis arimeces. Sobre el frontón del Norte hay una Minerva fomentando las ciencias y las artes; el del Mediodía, ostenta el genio de la Francia; y el del Occidente, las armas de esta nación y varias figuras alegóricas. La fachada interior del *viejo Luvre* representa: á la izquierda del pabellón del Reloj, la Patria, la Victoria, la Fama y la Fortaleza; á la derecha, la Legislación, simbolizada en una matrona, que sostiene las tablas de la ley. Sobre el ático se distinguen: la imagen de la Victoria y la de la Abundancia; las figuras de la Fortaleza y la Sabiduría, del Nilo y del Danubio. En el pabellón del ángulo se ve á una dondella alada, con una trompeta y una lira, como emblema de la poesía épica, rodeada de dos genios y de los bustos de Homero y de Virgilio. Las otras tres entradas del *Luvre* están cerradas con elegantes verjas. El interior de este palacio es suntuoso y espléndido; particularmente, la sala de las Cariátides, la grande escalera que conduce al museo, la galería de Apolo (denominada generalmente *sala de Apolo)*; la sala llamada de las Siete Chimeneas, la habitación de Enrique IV, el salón de Enrique II y otros muchos departamentos ocupados por diferentes colecciones. Un buen jardín, cercado de una hermosa verja, prolonga el *Luvre* en sus dos extremos, extendiéndose delante de la columnata de Perrault.

II. *Palacio de las Tullerías (palais des Tuileries).*—Elévase sobre el mismo terreno que antiguamente ocupaban algunos tejares *(tuileries)*, nombre que le quedó luego á este palacio, cuya construcción empezó en 1564 Filiberto Delonne, por orden de Catalina de Médicis. El piso bajo del pabellón y el de las galerías laterales son de este arquitecto; los pabellones levantados en la extremidad de estas galerías se atribuyen á Bullant; los cuerpos de edificios que les siguen, la media naranja cuadrangular del pabellón del Reloj, el piso superior y el de las galerías pertenecen á Ducerceau, quien los contruyó en parte durante el reinado de Enrique IV. Luis Leveau y d'Orbay fueron, bajo Luis XIV, los arquitectos encargados de terminar este palacio, cuya fachada, con el jardín, mide 348 metros de longitud. Las *Tullerías* carecen por completo de unidad y de originalidad, y salva la elegancia que se observa en algunos de los detalles, todo el mérito que se atribuye á este edificio consiste en su grandiosidad. Pasando al interior por el pabellón del Reloj, á la derecha, se encuentran: la sala de los Guardias; una escalera construída por Fontaine, que conduce á la capilla, reparada por Napoleón I; una sala, dedicada largo tiempo al Consejo de Estado, y detrás de ésta, el teatro. Toda esta parte interior de las *Tullerías* se eleva sobre la inmensa y admirable sala de las Máquinas, edificada en la época de Luis XIV. El pabellón del Reloj está completamente ocupado por la sala de los Mariscales; de ésta se pasa á la de los Guardias, denominada también de los Nobles, á la que siguen el salón de la Paz y el del Trono, y atravesando luego la sala del Consejo, se entra en la galería de Diana, que forma la extremidad de los grandes departamentos. Todas estas habitaciones se hallan suntuosa y ricamente decoradas. La escalera del pabellón de Flora termina en la entrada del jardín, en donde se encuentran, unos tras otros, los departamentos particulares siguientes: una antecámara que sirve de sala de los guardias; un comedor, llamado *salón Azul;* una cámara particular, que habitaba el emperador; un gabinete, un dormitorio y un tocador. Ocupaban el piso de este lado los soberanos ó los príncipes de las familias reinantes. La galería, que está unida al pabellón Marsán, empezada por Bonaparte y continuada por Napoleón III hasta la alineación de la fachada occidental del Luvre, enlaza con este palacio, guardando la más perfecta simetría con la galería de Apolo. De este modo, el Luvre, las *Tullerías* y las extensas galerías que los unen, forman un inmenso circuito de palacios, sin igual en el mundo, desde donde el soberano podía arrostrar los peligros de las insurrecciones populares, pues desde el 10 de Enero de 1792 la historia de Francia enseña que las *Tullerías* han sido siempre teatro de escenas de desorden en todas las revoluciones. Este palacio que, á partir del 1.° de Febrero de 1800, vino á ser, sin interrupciones prolongadas, el asiento del poder ejecutivo, tenía un aparato de telegrafía eléctrica, cuyos hilos subterráneos se enlazaban al sistema telegráfico que une entre sí todas las administraciones del gobierno en la capital y en los departamentos. El jardín de las *Tullerías*, que se extiende delante de la fachada oriental del palacio, es la obra maestra de Lenôtre, el cual lo diseñó durante la minoría de Luis XIV. Su superficie, que ocupa un cuadrado de 35 hectáreas de longitud próximamente, presenta magníficas y sombrías calles y plazoletas, plantadas de sicomoros, naranjos, castaños y otros árboles dos veces seculares, adornadas de caprichosas fuentes y surtidores y de bellísimas estatuas, debidas al cincel de los mejores artistas franceses, distinguiéndose entre estas últimas: el *Fidias y Prometeo*, de Pradier; *Cincinato y Espartaco*, de Foyatier; *Pericles*, de Debay; *Temístocles y Alejandro combatiendo*, de Lemaire; *Hércules derribando la hidra de Lerna, Faetonte, trasformado en árbol*, y la *metamorfosis de Atlas*, de Marsy; el *Rapto de Cibeles por Saturno*, de Regnaudin; *Lucrecia y Colatino*, de Lepantre, *Aníbal*, el *Invierno* y el *Otoño*, de Soltz; una *vestal* y un *Baco*, de Legros; el *Tiber*, el *Rhin* y el *Mosela*, de Van Cleve; el *Nilo*, de Bourdic; *Flora y Céfiro*, una *Amadriada*, el *Fauno gaitero*, el *Ródano* y el *Saona*, de Coysevaux; *Teseo, vencedor de Minotauro*, y una *Venus en cuclillas*, de Keller. Finalmente, la rica verja del jardín que se extiende á lo largo de la calle del Rívoli, y el muro, recientemente rehecho y provisto de una balaustrada, están adornados de aceras de asfalto y perfectamente alumbrados de gas. Cúmplenos advertir que una parte del frontis de las *Tullerías*, por la parte de Oeste, fué quemada durante la *Commune*. Para que nuestros ilustrados lectores puedan concebir una idea semejante á la realidad, diremos que los palacios de las *Tullerías* y del *Luvre* pueden alojar hasta 10.000 personas, cuyo dato no debe sorprender cuando añadamos que, en los diversos patios de aquellos extensos edificios, cuyo perímetro comprende algo más de un kilómetro, pueden caber holgadamente siete palacios como el magnífico de Madrid.

III. *Palacio Real (Palais-Royal).*—En el solar que actualmente ocupa este regio edificio, existía, en el siglo XV, una casa situada fuera de los fosos del antiguo París. Los dos *hôteles* que sustituyeron luego á aquélla, fueron comprados en 1624, por el cardenal Richelieu, quien hizo levantar en el mismo terreno una morada espléndida, empezada por el arquitecto Lemercier en 1629, y concluída siete años después, á la cual dió el nombre de *Palacio Cardenal (Palais Cardinal)*. Esta inscripción se conservó sobre la puerta principal hasta 1642, época de la muerte de Richelieu, en que Luis XIII, á quien el prelado ministro había legado este palacio, la sustituyó por la de *Palacio Real*. El famoso cardenal le había adornado con extraordinaria magnificencia, nada faltaba en él de cuanto pudiera lisonjear sus gustos, contándose, entre otras infinitas piezas, retretes, capillas, salas de baile, galerías y dos teatros. Nombrada Ana de Austria regente del reino, abandonó el Luvre y se fué con sus hijos á habitar este palacio el 7 de Octubre de 1643. Luis XIV lo cedió en 1672 á su hermano Felipe de Orleáns. Entre los

Digitized by Google

sucesores de este príncipe, el que más modificaciones introdujo en dicho palacio fué Felipe Igualdad, el cual mandó construir los inmensos edificios que rodean el jardín, convirtiéndole en el bazar más espléndido del mundo. Desde 1801 hasta 1807, ocupó el tribunado este edificio, el cual permaneció inhabitado hasta 1814, pasando de nuevo, al siguiente año, á ser propiedad de su antiguo dueño el duque de Orleáns, proclamado en 1830 rey de los franceses, cuyo título conservó hasta el 24 de Febrero de 1848. Antes de la proclamación de la república, sirvió de residencia al rey Jerónimo y á su hijo el príncipe Napoleón. La entrada principal de este palacio está en la plaza de su nombre, que atraviesa la calle de San Honorato; consiste en un patio, que presenta: en el centro, tres puertas en arco dórico, y á derecha é izquierda, dos alas de edificio, que avanzan hasta la expresada calle, donde terminan en dos pabellones adornados de columnas dóricas y jónicas, y coronados de frontones triangulares blasonados. Estos dos pabellones se hallan unidos por un muro, en forma de azotea, presentando en el centro las tres aberturas anteriormente mencionadas y tres arcos con rejas en cada uno de los dos lados. El frente del gran edificio que se levanta en el interior de este primer patio, presenta el mismo orden: tres puertas paralelas abren paso al segundo patio; sobre el pabellón se ve un arimez, coronado por un frontis circular, y en el centro, un cuadrante. La fachada del segundo patio, que mira al jardín, es mucho más extensa que la del primero, que da á la calle de San Honorato, y contiene dos arimeces adornados de ocho columnas, que sostienen otras tantas estatuas. Ciento ochenta arcos de bóveda, sobre los cuales se elevan dos pisos, decorados de pilastras estriadas, que coronan una balaustrada, encierran el jardín de este palacio, en un cuadrilongo que ofrece en cada arco, en cada ventana de los pisos, una tienda, un *restaurant* ó un café. El interior del *Palacio Real* es poco notable, si se exceptúan la magnífica escalera, construída por Deforgues; la galería de los Festejos, que se prolonga desde el Teatro Francés hasta la calle de San Honorato, y el gran salón, situado en el primer piso de la fachada que da al segundo patio, y en el que Luis Felipe recibió á la comisión de la Cámara de los diputados, que fué á ofrecerle la corona el 1.º de Agosto de 1830. El *Palacio Real*, después del gran bazar de Constantinopla, es el más extenso y suntuoso que existe en la tierra. Allí están, entre centenares de magníficos establecimientos y acaudaladas joyerías, los grandes *restaurants de* París, tales como el de los *hermanos Provenzales*, *Vefour* y otros muchos.

Por último, el *Palacio Real*, más que un palacio, es una ciudad elegantísima y brillante. Réstanos advertir que es lugar de asilo para los perseguidos por razón de deudas.

IV. *Palacio de Justicia (palais-de-Justice).*—Sobre el terreno que ocupa este palacio se levantaba otro bajo la dominación romana, el cual era habitado, alternativamente, con el de las *Termas*, por los soberanos de la monarquía francesa. Roberto *el Piadoso* le engrandeció después; San Luis le reedificó en gran parte y Francisco I fué el último de los monarcas que habitó este palacio, llamado de la *Ciudad;* el cual, á partir del reinado de Enrique II (siglo XVI), sólo fué ocupado por el Parlamento, denominado antiguamente *Tribunal Supremo* de Francia. Este edificio, considerado en su conjunto, presenta dos partes diferentes, en las que se distingue la arquitectura de los siglos en que fueron construídas. Sobre el muelle ó malecón, denominado del *Reloj*, se elevan separadamente tres robustas torres, de forma redonda y cónica en su remate, batidas en su base por las aguas del Sena. La torre cuadrada que descuella en el ángulo del palacio, sobre la plaza del *Muelle de las Flores (Quai aux Fleurs)*, parece datar de 1379; la linterna que lo corona, contenía una campana que sólo tocaba en casos extraordinarios, en el nacimiento ó muerte de los reyes ó de sus hijos primogénitos. La antigua sala de recepción de San Luis, destruída en 1168 por un incendio y reedificada en 1622 por Desbrosses, es la denominada actualmente de los *Pasos perdidos (Pas-perdus)*, una de las más extensas de Francia; mide 74 metros de largo por 28 de ancho, y se halla dividida en su interior en nueve naves iguales por una hilera de columnas y de arcos, que contribuyen á sostener las dos bóvedas de piedra de talla que la cubren. El orden dórico, empleado en esta sala, le da mayor solidez y cierta majestad. El interior se encuentra alumbrado por ventanas con cristales, abiertas en los extremos de cada nave, y por tragaluces practicados en los flancos de las dos bóvedas. Esta sala contiene un magnífico monumento, elevado en 1822 á la memoria de Malesherbes, uno de los ministros y defensores más enérgicos del infortunado Luis XVI. La fachada principal de este palacio presenta tres grandes puertas, de las cuales, la del medio es notable por la riqueza de sus dorados. Del centro de la fachada, cuyo arimez aparece decorado de cuatro columnas dóricas, avanza una escalera de 5'40 metros de altura, con 20 de ancho en el primer tramo, la cual da acceso á una galería, á la que se entra por tres pórticos. A los lados de esta escalera se ven dos arcadas idénticas y espaciosas, que conducen: la una, al juzgado de policía; y la otra, á la tan célebre *prisión de la Conserjería*. Por encima del cornisamento de este edificio corre una balaustrada, y sobre cuatro de sus pedestales se levantan otras tantas estatuas alegóricas, que representan la *Fortaleza*, la *Abundancia*, la *Justicia* y la *Prudencia*.

V. *Palacio Borbón (palais-Bourbon).*—Está situado en la margen izquierda del Sena, sobre unos terrenos que, en el siglo XIII, pertenecían á los abades de *San Germán de los Prados*. Por iniciativa de la duquesa viuda de Borbón, se levantó este palacio, en 1722, según los planos de Girardini, primero, y de Mansard, después. Su magnífico frontón se extiende paralelamente al puente de la Concordia, y en línea recta respecto al frontis de la Magdalena, cuya perspectiva se halla cortada por el obelisco de Louqsor y sus dos fuentes monumentales. Esta fachada, de 34 metros de latitud, se compone de 12 columnas corintias, de 10 metros próximamente de elevación, sobre las cuales descansa un bajorrelieve esculpido por Cortat. La longitud total del frontispicio mide 25 metros; su altura, hasta el vértice, 5'50. En el centro se destaca la figura de Francia, de 5 metros de proporción, reposando sobre un pedestal y teniendo de la mano la Constitución; á los costados, se encuentran la *Fortaleza* y la *Justicia;* á su izquierda, se ve un grupo de figuras que simbolizan la *Navegación*, la *Marina*, el *Ejército*, la *Industria* y la *Paz;* á su derecha, el *Comercio*, la *Agricultura*, la *Elocuencia*, las *Artes*, el *Sena* y el *Marne*. Abajo, en las gradas de la escalera, se elevan las estatuas colosales de la *Justicia* y de la *Prudencia;* y próximas al muelle ó malecón, las de Sully, Colbert, L'Hôpital y Aguesseau. La entrada principal de este palacio se halla en la calle de la Universidad, la cual forma en este punto una plaza, adornada con la estatua de la Ley. El patio de entrada es vasto y grandioso: en las alas de cada lado están establecidas las oficinas del cuerpo legislativo, ó las habitaciones de los cuestores y de los empleados. El peristilo aparece decorado con cuatro columnas de orden corintio, y la sala de espera ofrece las cuatro estatuas de Mirabeau, Casimiro Périer, Bailly y del general Foy, con dos bajorrelieves de Triquetti. A la derecha de esta sala se encuentra la de distribución de los impresos, y á la izquierda, el salón adornado de pinturas al fresco, que representan las figuras mitológicas del *Rhin*, del *Ródano*, del *Isere*, del *Sena*, del *Garona*, del *Loar* y del *Mediterráneo*. La sala del cuerpo legislativo es semicircular y está adornada de 20 columnas de mármol blanco de orden jónico. El sitial del presidente ocupa el centro del eje del semicírculo, desde donde se elevan en forma de anfiteatro, hasta la base sobre que descansan las columnas, los 264 escaños de los representantes de la nación. El todo se halla decorado de cortinajes y doraduras. Entre las columnas se ven las dos estatuas del *Orden público* y de la *Libertad*, por Pradier, y de otras alegorías, como la *Fortaleza*, la *Justicia*, la *Verdad* y la *Elocuencia*,

Digitized by Google

por Altier, Foyatier, Dumont y Desprez. Un bajorrelieve, de Pomand, representa á *Francia* distribuyendo coronas. Una doble y espaciosa galería, ornada de medallones, que puede contener hasta 700 personas, corre alrededor del semicírculo, aparte las tribunas reservadas para el cuerpo diplomático y el Consejo de Estado. El techo aparece cubierto de arabescos. La *sala de conferencias* se encuentra adornada de una magnífica estatua de Enrique IV, de algunas banderas tomadas á los austriacos en las guerras del Imperio y de dos hermosos cuadros que representan el *sitio de Calés*, por Ary Scheffer, y la *resistencia del presidente Molé contra los comuneros* ó partidarios de la liga en Francia, por Vincent. El *palacio Borbón* fué ocupado en 1777 por el príncipe de Condé, quien le agrandó con nuevas construcciones, terminadas en 1789; pasando á ser, en 1790, propiedad de la nación. Un decreto del año III decidió que el *Consejo de los Quinientos* celebrara en él sus reuniones, quedando como asiento de los principales cuerpos políticos del Estado hasta el 18 *Brumario*. Napoleón I estableció en este palacio el cuerpo legislativo, y á partir del año de 1815, ha venido ocupándole constantemente la Cámara de los diputados, á excepción de los últimos tiempos, en que dicha Cámara se instaló en Versalles. En su recinto se han oído en ocasiones solemnes los acentos elocuentísimos de Foy, Benjamín Constant, Manuel, Martignac, Royer-Collard, Thiers, Odilon Barrot, de Montalembert, Casimiro Périer, Guizot, Bernyer, Lamartine, Víctor Hugo, Ledru-Rollín y otros muchos oradores ilustres, gloria de la tribuna francesa.

VI. *Palacio de la Legión de Honor (palais de la Légion d'Honneur).*—Este antiguo *hôtel* de Salm pasa hoy por el más sencillo y elegante de los palacios destinados á los servicios públicos. Fué construído en 1786 por Rousseau, y habitado, bajo el Directorio, por madame Staël. En el lado del Sena se levanta un pabellón circular, y en el extremo opuesto se ve un patio circuído de un pórtico jónico de gallardo estilo. Adquirido por el Estado, Napoleón I estableció en él al gran maestre de la orden y las oficinas de la Chancillería, mandando grabar en el frontispicio el siguiente lema: *Honor y patria (Honneur et patrie).*

VII. *Palacio del muelle de Orsay (palais du quai d'Orsay).*—Las obras de este magnífico edificio empezaron en 1810, bajo el Imperio, y terminaron en 1835 bajo Luis Felipe. En él se hallan actualmente establecidos el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas. La fachada principal, situada sobre el muelle, tiene su entrada por la calle de Lille; presenta en cada uno de sus pisos 19 ventanas arqueadas, y está formada de dos órdenes, toscano y jónico, sobrepuestos, que sostienen un ático con pilastras corintias. Las dos fachadas laterales tienen igualmente una sola entrada, como la anterior. Señalaremos además: el patio principal, rodeado de una doble serie de arcadas; la sala de los *Pasos perdidos*, del piso bajo, coronada de una galería que forma el vestíbulo del primer piso, la cual sostienen cuatro columnas dóricas estriadas y con molduras; la escalera principal, situada en el ala izquierda y ornada de pinturas; la sala de las audiencias públicas de la sección de lo contencioso; la de las juntas generales del Consejo de Estado, espléndidamente decorada de cuadros y dorados, y finalmente, el magnífico salón que ocupa el Tribunal de Cuentas, enriquecido de pinturas de Augusto Gendron.

VIII. *Palacio del Instituto (palais de l'Institut).*—Fué edificado en 1661, sobre el terreno que ocupaba el antiguo *hôtel* de Nesles, con las sumas que dejara el cardenal Mazarino. La fachada que da al muelle, presenta en el centro un pabellón, bajo la forma de media naranja, con un peristilo de columnas, por el que se entra á la sala de sesiones públicas de las academias, de figura circular, alumbrada por la bóveda, con dos anfiteatros y varias tribunas. Las banquetas de los miembros ocupan el hemiciclo del Norte, decorado con las estatuas de Fénelon, Bossuet, Sully y Pascal. Los dos pabellones de las extremidades contienen los alojamientos de los secretarios perpétuos de las cinco academias. El gran salón de juntas ordinarias se halla situado á lo largo de la calle de *Mazarino* y se encuentra adornado de pinturas que representan á los principales sabios de Francia y del extranjero. Este monumento sirvió en un principio de cárcel, bajo la Revolución, instalándose luego en él el comité de Salud pública. El Instituto, creación del primer cónsul Bonaparte, vino celebrando sus sesiones en el Louvre hasta el 3 *Brumario*, año V, época en que el Gobierno cedió á aquel docto cuerpo el *hôtel* Mazarino. Llamado por el público *colegio de las Cuatro Naciones*, el cual tomó entonces el título de *palacio del Instituto*.

IX. *Palacio de las Bellas Artes (palais-des-Beaux-Arts).*—Se halla construído en el solar que ocupaba el convento de los agustinos. En este local se instaló, en tiempo de la Revolución, el *museo de los Monumentos*, formado bajo la dirección de Alejandro Leoun, quien reunió en él los túmulos, estatuas y bajorrelieves que habían sido sacados de las iglesias, palacios ó edificios particulares. Este museo, engrandecido durante el Imperio, subsistió hasta 1816; época en que la Restauración restituyó á las iglesias los monumentos que se les había distraído, y reemplazó el museo por una escuela especial y real denominada de *Bellas Artes*. Las obras del nuevo palacio dieron principio en 1820 y terminaron bajo Luis Felipe. La entrada principal presenta una verja, que precede y forma el primer patio, en el cual se destaca una columna de mármol de orden corintio, sobre la que se eleva la figura de un ángel, fundida en bronce, restos de la tumba demolida del cardenal Mazarino. Detrás de la expresada columna se ven: un trozo del frontón del castillo, edificado en 1500, en Gaillon, por Ducerceau; y á derecha é izquierda, varios fragmentos de antiguos edificios, entre otros, la portada del palacio de *Anet*, obra maestra de Filiberto Delorme y de Juan Goujon, construído en 1548, bajo Enrique II, para Diana de Poitiers. El segundo patio ofrece la gran fachada del edificio, de 80 metros de longitud y 20 de altura. Los pisos inferior y superior corresponden, respectivamente, á los dos órdenes toscano y jónico; elevándose sobre este último un ático que revela el gusto del Renacimiento. El grandioso vestíbulo, formado de arcos de bóveda y columnas de mármol, contiene una doble escalera que conduce, por derecha é izquierda, al piso principal, compuesto de magníficas salas, decoradas con pinturas de los grandes maestros y los premios de sus discípulos; distinguiéndose en la parte exterior de la puerta de entrada los bustos de los dos artistas anteriormente mencionados. En la sala de las distribuciones se admira el famoso fresco de Pablo Delaroche, cuya composición encierra ocho grupos, que representan las principales escuelas de pintura: la romana, la florentina, la alemana, la holandesa, la flamenca, la española y la francesa. Esta última ocupa el centro. En las salas del primer piso tienen lugar las exposiciones anuales, ya de las obras de arte, remitidas por los discípulos de Roma, pensionados por el Gobierno francés durante tres años; ya de los cuadros de premios anuales, decretados por la Escuela de Bellas Artes. Las galerías del Norte están dedicadas á la pintura, y las del Mediodía, á la escultura. El segundo piso contiene todos los cuadros y todas las obras que han obtenido los primeros premios de la Academia de las Bellas Artes del Instituto. La escalera principal de este palacio aparece incrustada de mármol, y el resto del edificio cubierto de adornos. En la galería de arquitectura se ven las obras de Egipto, de la India, de Grecia y de Italia, además de otros fragmentos de la arquitectura clásica; y en la capilla de Médicis, una copia del *Juicio final* de Miguel Angel, por Sigalón, entre otras varias preciosidades.

X. *Palacio de la Industria (palais de l'Industrie).*—Este vasto edificio, levantado en los Campos Elíseos para las exposiciones industriales, está considerado como un verdadero prodigio de la arquitectura moderna. Forma un extenso cuadrilátero de 250 metros de longitud por 110 de ancho. En cada uno de sus ángulos se eleva un pabellón, casi desnudo de ador-

Digitized by Google

nos, pues no parece sino que las riquezas de la ornamentación y de la escultura se reservaron exclusivamente para la entrada principal, situada al Norte. La puerta, de 15 metros de ancho y 20 de altura, afecta la figura de un arco de triunfo; está decorada de dos Famas, por M. Diebolt, y termina en un grupo de M. Robert, que representa á la Patria coronando la Industria y las Artes. Sobre la fachada aparecen inscritos los nombres de los hombres célebres en las artes, ciencias é industria; y en dos escudos, las denominaciones de las principales poblaciones industriales. La gran bóveda que ocupa el centro, en el interior, mide 190 metros de largo por 48 de ancho, y es notable por su aérea y atrevida construcción: las colaterales, de 24 metros de anchura, forman una planta baja y dos pisos, á los cuales se llega por dos escaleras monumentales. Sus extremos, al Este y al Oeste, están decorados de vidrieras de M. Maréchal. En este gigantesco edificio, cuyas obras costaron más de 17.000.000 de francos, tienen lugar las exposiciones anuales y los conciertos monstruos, por decirlo así.

XI. *Palacio del Elíseo (palais de l'Elysée).* El patio de entrada de este edificio es muy vasto y presenta: á un lado, las caballerizas; y al otro, la repostería. La fachada está decorada con magnificencia: las paredes de las habitaciones se ven adornadas de pinturas de Dubois y de Vernet. El salón de recepciones debe conservar todavía una mesa redonda en la que escribía el emperador Napoleón, y dos hermosos jarrones de pórfido. Posteriormente, el palacio que nos ocupa, ha sufrido una completa transformación, duplicando su extensión y añadiéndole dos nuevas fachadas: una, que da frente á la avenida de Marigny, y otra, á la calle del Elíseo. Actualmente forma, con su jardín, un vasto paralelógramo, largo, aislado de los cuatro extremos: se compone del antiguo cuerpo de edificio, que ha venido á constituir la parte central, conservando sus dos fachadas: una, al jardín; y otra, al patio principal. Otros dos patios interiores, situados á derecha é izquierda del anterior, preceden á otros cuerpos de edificio, cuyo frente da á la avenida de Marigny, destinados para la servidumbre: los que tienen la fachada á la calle del *Elíseo*, contienen varios departamentos. Más allá de los patios mencionados, se desarrolla, en toda la longitud del edificio, una galería, compuesta de un solo piso y de un ático, que coronan una azotea con balaústrada de piedra. Esta galería, que encierra los tres patios del palacio, da vueltas á derecha é izquierda, sobre la avenida de Marigny y calle del *Elíseo*, en donde se divisan, más allá de esta parte de la fachada lateral de Oriente, dos alas de edificio, constituyendo pabellones. En el centro se distingue una puerta monumental, en forma de arco de triunfo, y en cada lado de las verjas de entrada, un grupo de columnas corintias, parecidas á las que adornan la puerta principal, sobre las cuales descansa un trofeo de armas y banderas. Otras dos puertas, macizas y menos elevadas, dan acceso á los patios interiores laterales. El jardín, limitado por los Campos Elíseos, es sumamente elegante y delicioso. Este palacio, llamado en otro tiempo *Elíseo-Borbón*, fué construído en 1718, según los dibujos de Molet, para el conde de Evreux, y comprado después por Luis XV para la marquesa de Pompadour. A la muerte de ésta, pasó á ser la residencia de los embajadores extraordinarios, y en 1775, de la propiedad del banquero Beaujon. En 1790, lo adquirió la duquesa de Borbón, de quien tomó el nombre de *Elíseo-Borbón;* y dos años después, fué considerado como propiedad nacional, estableciéndose en él, durante la época del Terror, la imprenta del Gobierno. En 1804, le ocupó el rey Murat hasta su advenimiento al trono de Nápoles; y Napoleón residió en él frecuentemente. En 1816, le cedió Luis XVIII al duque de Berry, y después de la revolución de Julio de 1830, vino siendo la residencia de los soberanos de Francia; pero sin ser habitado por ninguno de los miembros de la familia real, los cuales daban la preferencia á las Tullerías de Neully. El 20 de Diciembre de 1848, se instaló Luis Napoleón en este palacio, como presidente de la república; y de allí salió á caballo en la noche del 2 de Diciembre de 1851, para decidir el golpe de Estado que le llevó á la presidencia por diez años; y después, al imperio. Actualmente, es la residencia de los presidentes de la república.

XII. *Palacio de la Bolsa (palais de la Bourse).*—Después de la caída del sistema Law en 1720, toda negociación, realizada sin el concurso de intermediarios, autorizados por los poderes públicos, y fuera de un local sujeto á la vigilancia de la autoridad, fué declarada ilícita: de aquí el origen de la *Bolsa de* París y de la corporación de los agentes de cambio. Desde 1725 á 1790, las operaciones bursátiles se hacían en el antiguo *hôtel* Mazarino; durante la revolución, en la iglesia de los *Petits-Pères* (de los *Padres Menores);* y bajo el Imperio y la Restauración, en el antiguo almacén de las decoraciones del teatro de la Ópera. Empero deseando Napoleón legar á la posteridad un monumento digno de su reinado, resolvió levantar el actual edificio, dedicado á los comerciantes y banqueros de París. Su construcción, pues, dió principio en 1808 por el arquitecto Brongniart, y quedó terminada en 1826 por su discípulo Labarre. Este soberbio palacio, situado en una vastísima plaza cuadrangular, hacia la extremidad Norte de la calle de *Vivienne*, afecta la forma de un paralelógramo, de 71 metros de largo por 49 de ancho, y ocupa una extensión de 3.005 metros cuadrados de superficie. Su altura, desde el pavimento al vértice del remate, es de 30 metros próximamente. El edificio se encuentra rodeado de 66 columnas corintias, de un metro de diámetro y 14 de elevación, las cuales descansan sobre un basamento de 2'60 metros. Este peristilo sostiene un cornisamento y un ático, que forman á su alrededor una galería cubierta, de 2'78 metros de latitud en su obra, á la que se llega por dos graderías de 16 peldaños, que ocupan todo el ancho de las dos fachadas, oriental y occidental: cada una de aquéllas aparece adoruada de dos estatuas colosales, que representan la *Justicia*, la *Fortuna*, la *Abundancia* y la *Prudencia*. La gradería de Occidente, que es la principal, conduce á un magnífico vestíbulo, el cual comunica: á la derecha, con las salas particulares de los agentes de cambio y corredores de bolsa; á la izquierda, con las habitaciones del antiguo tribunal de Comercio, situadas en el primer piso. El gran salón de la Bolsa se encuentra en el piso bajo y centro del edificio: tiene 38 metros de longitud por 25 de latitud; se halla alumbrado por la bóveda y puede contener cómodamente hasta 2.000 personas. El pavimento es de mármol y está ornado de bajorrelieves que representan las operaciones mercantiles de la metrópoli. Los asuntos de las diversas pinturas que se admiran en el interior, son todos alegóricos, distinguiéndose entre ellas la del Norte, en que se ve á la Francia comercial admitiendo los tributos de la Europa y del Asia. Por último, este grandioso palacio, uno de los más atrevidos que se conocen, presenta la vista de un monumento griego, y hay quien le considera como una reproducción del templo de *Júpiter Tonante*, en Roma. Su construcción es toda de piedra, hierro y cobre, con exclusión absoluta de toda clase de madera. El costo de sus obras está evaluado en 8.150.000 francos (más de treinta millones de reales en números redondos).

XIII. *Palacio de Luxemburgo (palais du Luxembourg).*—Este palacio, presa de un incendio, no existe por desgracia; pero su historia está ligada de tal manera á la existencia de París, que no podemos resistir á la tentación de ilustrar nuestro libro con una preciosa reseña, la cual debemos á una feliz casualidad. La reseña está escrita cuando el monumento existía aún, por cuya razón habla de presente. Al describir á nuestros ilustrados lectores un monumento que ha pasado, estamos seguros de no perder el tiempo, porque el *palacio del Luxemburgo* ha pasado en un siglo; pero no ha pasado en la historia. «La construcción de este edificio, empezada en 1615, se llevó á término con una rapidez extraordinaria en el solar que ocupara el *hôtel* del duque de Piney *Luxembourg*, del cual tomó el nombre. Este palacio, levantado en 1615 por María de Médicis, regente de Francia, después del asesinato de Enrique IV, sobre el modelo del Pa-

Digitized by Google

lacio Pitti, en Florencia, se distingue por la belleza de sus proporciones, su perfecta simetría y gran solidez. El principal cuerpo del edificio y las demás partes ofrecen tres órdenes: uno, toscano, en el piso bajo; otro, dórico, en el primer piso; y el tercero, jónico, en el segundo. Cuatro gruesos pabellones determinan los cuatro ángulos del edificio principal; amén de otros dos, levantados después de 1835, época en que M. Gisors agrandó el palacio por el lado del jardín, con la construcción de una nueva sala de sesiones para los pares. El patio tiene 120 metros de largo por 70 de ancho, y presenta: una entrada principal, que da á la calle de Tournon; en las extremidades, dos pabellones, y otro, en el medio, sobre la puerta, con una media naranja, adornada de estatuas; ofreciendo, en cada uno de sus lados, dos azoteas de igual forma, que sirven de comunicación entre las dos galerías de cuadros. El pabellón del Reloj, situado en el jardín, ostenta su parte superior ornada con seis figuras alegóricas: la *Elocuencia*, la *Justicia*, la *Paciencia*, la *Guerra*, el *Ejército* y la *Fortaleza*, y varios genios, coronados por el reloj y por una Fama, en bajorrelieve. La escalera principal, que se encuentra en el ala derecha del patio, contiene una hilera de magníficas columnas, entre las que se ven varias estatuas y trofeos. En el interior se distinguen: la sala de espera, la de conferencias, la del Consejo, la del Trono, la de sesiones y la biblioteca; todas ellas espléndidamente decoradas. La sala de sesiones forma una especie de hemiciclo, que puede contener hasta 300 miembros, cada uno con su silla curul, colocada delante del presidente. Detrás de éste, se distinguen, sobre la pared, los bustos de Turgot, Aguesseau, D'Hôpital, Colbert, Matthieu, Molé, Malesherbes y Portalis; y hacia las tribunas, los de los mariscales Massena, Lannes, Gouvion, Saint-Cyr y Mortier. Las paredes de la sala están esculpidas en madera de roble; las tribunas, primorosamente trabajadas y en perfecta armonía con el resto de la sala, al lado de la cual se encuentran la biblioteca del Senado y el salón del Trono; este último, decorado de ricas tapicerías, procedentes de la famosa fábrica de granas y tapices de PARÍS, denominada de los *Gobelins*. Algunos bancos ó sillas, colocadas delante y enfrente de las tribunas, están reservadas para los ministros y subdelegados del Gobierno. Sobre el patio de palacio y en el mismo centro, se ve la entrada de los departamentos que ocupa el gran refrendario del Senado, á las cuales se penetra por un vasto peristilo, á cuya derecha se hallan las habitaciones conservadas ó restauradas de María de Médicis, pintadas por Poussin, Rubens y Felipe de Champagne; distinguiéndose entre ellas, muy particularmente, el salón y el dormitorio de esta princesa. En los departamentos del ala oriental del referido patio ha sido colocada la *galería de pinturas*, establecida por María de Médicis, la que contaba en un principio 24 cuadros de Rubens, que representaban la historia alegórica de esta reina, y que posteriormente fueron á enriquecer la magnífica colección del Luvre. El palacio de *Luxemburgo* ha llevado sucesivamente distintas denominaciones; tales como las de *palacio de Orleáns;* después del *Luxembourg;* en 1795, *palacio del Directorio;* en 1800, *palacio del Consulado;* desde 1804 á 1814, *palacio del Senado conservador;* desde 1814 hasta el 24 de Febrero de 1848, *palacio de la Cámara de los pares*, y en 1852, *palacio del Senado;* pero conservando siempre en el lenguaje usual y vulgar su antiguo nombre de *palacio de Luxemburgo*. La Revolución del 93 le convirtió en cárcel, en donde fueron encerrados Hébert, Dantón, Camilo Desmoulins, Bazire, Héraul de Séchelles, Chabot, Fabre d'Eglantine, el pintor David y Josefina Beauharnais, que debía ser luego emperatriz. Como tribunal supremo de justicia, los pares condenaron á muerte, en este mismo edificio, al mariscal Ney, el 21 de Noviembre de 1815.

23. *Hôteles.*—Los monumentos que se designan con este título, cuya esplendidez iguala á la de los palacios, son los siguientes:

I. *Cuartel de los Inválidos (hôtel des Invalides).*—Este edificio, levantado en el siglo XVII, bajo la dirección del arquitecto Bruant, está destinado, como lo indica su nombre, á recibir á los militares heridos ó inutilizados, ó que llevan treinta años de servicios. Se llega á este *hôtel* por una magnífica explanada, plantada de árboles, desde las verjas del edificio hasta la orilla del Sena, la cual tiene 48 metros de largo por 260 de ancho. El patio exterior aparece circuído de un enverjado y de anchos fosos, provistos de un grueso muro, sobre el cual están colocados los cañones tomados al enemigo, que son los que se disparan en los festejos públicos y en la apertura del Parlamento. En el centro de la explanada hay una fuente con el busto del general Lafayette, y detrás del referido muro, un jardín cultivado por los veteranos del gran asilo. La fachada del *hôtel* mide 200 metros de longitud; es de una severidad imponente y se halla dividida en cuatro pisos, decorados con trofeos militares. En los ángulos de esta inmensa fachada, que no ofrece menos de 133 puertas y ventanas, se levantan dos pabellones, terminados por azoteas, y en el medio se ve la entrada principal, sobre la que se distingue, en relieve, la figura á caballo de Luis XIV, fundador glorioso del edificio. Esta puerta central da acceso á un gran patio de 130 metros de longitud por 64 de latitud, el cual se encuentra rodeado de edificios, cuyas cuatro fachadas presentan dos pisos de pórticos arqueados, con arimeces en los ángulos y en el centro de cada frente, ofreciendo cierto carácter de unidad y de sencillez verdaderamente majestuosas. En medio de la fachada meridional está la puerta de la iglesia, y sobre ésta la estatua, en pie, del emperador Napoleón, parecida á la que se eleva sobre la columna de la plaza Vendôme. Varios trofeos militares decoran el alto de cada uno de los arcos de bóveda; y un reloj, el centro de la referida fachada meridional. Cuatro espaciosas escaleras, situadas en los ángulos del patio, conducen al interior del edificio. El piso bajo contiene los refectorios y las cocinas, en las que se encuentran dos *colosales marmitas* ú ollas de cobre, que pueden contener hasta *seiscientos kilogramos* de carne (52 arrobas en números redondos). En el primero y segundo piso del ala derecha, se hallan establecidos ocho vastos dormitorios; en el pabellón central está la biblioteca, con más de 26.000 volúmenes; contigua á ésta, la *sala del Consejo* ó de los *Mariscales*, que encierra los retratos de los gobernadores del *hôtel* y de los difuntos mariscales de Francia. El ala derecha ú oriental del frontis del edificio se halla ocupada por el gobernador; el ala izquierda ú occidental, por el comandante, el intendente y demás oficiales. En una de las piezas se ven colocados los planos en relieve de todas las fortalezas de Francia. En la extremidad meridional de la *capilla de los Inválidos* y separada hasta cierto punto del resto del edificio, fué erigida, en los comienzos del siglo XVIII, según los planos del arquitecto Mansard, una segunda iglesia, llena de magnificencia y digna de contener las cenizas de Napoleón I. Consta de una torre circular y de una media naranja, que reposa sobre una masa cuadrada de edificios, que forman el cuerpo de la iglesia. Esta última parte aparece dividida en dos pisos. El frontis que da al Mediodía, sirve de pórtico y de entrada principal, cuya puerta sólo se abre en la exaltación al trono de cada jefe supremo del Estado. Sobre la gradería exterior de la fachada se elevan sucesivamente dos órdenes de columnas, dórico y jónico, las cuales sostienen un frontón triangular, ornado con las armas de Francia. A los lados de la puerta se ven dos nichos con las estatuas, en mármol, de san Luis y de Carlomagno; y en el ático, otras cuatro, que son: la *Templanza*, la *Justicia*, la *Prudencia* y la *Fortaleza*. Los grupos de las balaustradas representan los cuatro padres de la Iglesia griega y los cuatro de la Iglesia latina. La parte superior del cimborio se encuentra circuída de 40 columnas pareadas, de orden corintio; y la cúpula termina en una linterna dorada, en la que descansa una graciosísima aguja, que remata en una cruz, igualmente dorada, cuya extremidad superior se encuentra á 108 metros sobre el nivel del suelo. El aspecto interior, como el exterior de la media naranja, es de un efecto ad-

Digitized by Google

mirable. Esta obra maestra de la arquitectura moderna ofrece dos cúpulas, atrevidamente dispuestas la una sobre la otra, y sostenidas por 8 arcos de bóveda, contribuyendo á su belleza varias columnas y pilastras de orden corintio y 6 capillas que se agrupan á su alrededor, adornadas de notables pinturas de Jouvenet, Coypel, Lafosse y Boullogne; de curiosos bajorrelieves de Stolz y de excelentes esculturas de Corneille y Girardon. El pavimento es de mármol. La bóveda del santuario representa la *Trinidad en su gloria* y la *Asunción de la Virgen;* en los cruceros se ven los doce apóstoles, rodeados de grupos de ángeles; en los ángulos, los cuatro evangelistas. Debajo mismo de la media naranja, construyó Visconti una cripta, á la cual se llega por una escalera de mármol, colocada detrás del altar mayor. Una puerta de bronce abre paso á un vestíbulo, en donde se encuentran: á la derecha, la tumba de Bertrand; á la izquierda, la de Duroc. La cripta forma un círculo de 11 metros de radio. En medio de la media naranja se eleva el túmulo de Napoleón I, que puede verse sin descender á la cripta, el cual se halla rodeado de una galería cubierta, adornada de bajorrelieves de Simart. Doce figuras colosales, debidas al cincel de Pradier, miran el sarcófago, que es de granito rojo de Finlandia y está colocado en el centro de la cripta, á 3 metros de profundidad. El héroe del siglo, según sus adeptos, se halla encerrado en cinco cajas, dispuestas en esta forma: hierro blanco, madera de caoba, plomo, ébano y roble. Enfrente de la puerta de entrada, en una bóveda, cerrada por una verja, se ven la espada de Austerlitz, del emperador, sus condecoraciones, la corona que le regaló la ciudad de Cherburgo y 60 banderas tomadas al enemigo. Sobre las cariátides, colocadas en la puerta de bronce de la cripta, se leen las siguientes palabras, pronunciadas por Napoleón en la isla de Santa Elena:

JE DÉSIRE QUE MES CENDRES REPOSENT
SUR LES BORDS DE LA SEINE
AU MILIEU DE CE PEUPLE FRANÇAIS,
QUE J'AI TANT AIMÉ.

«Deseo que mis cenizas reposen en las márgenes del Sena, en medio de ese pueblo francés que tanto he amado.»

Los restos del emperador han debido trasladarse á San Dionisio, después de la restauración completa de aquel monasterio. Terminamos este bosquejo, llamando la atención de nuestros ilustrados lectores sobre varios puntos. No se conoce nada más gallardo y airoso que la cúpula de Mansard, corona inestimable de los *Inválidos*. Cuando se abre la puerta, que da á la bóveda en donde una luz tenue alumbra la espada de Austerlitz, se experimenta cierto sentimiento de terror, imposible de definir, puesto que no sabemos si sentimos angustia ó delicia. Si el espanto tiene su poesía, lo que allí se siente es la poesía del espanto. El gran *hôtel de los Inválidos* constituye una de las más grandes glorias de PARÍS. El pueblo que así se enaltece y que así se ama, no puede morir en la historia. Al mirar la cúpula de los *Inválidos*, hay un espíritu que palpita en nuestro corazón, de donde arranca los vocablos siguientes: «¡Salve, pueblo francés!»

II. *Casa Ayuntamiento (hôtel-de-Ville).*—El *hansa* ó liga hanseática de PARÍS, que ha sido la cuna de la municipalidad actual, celebró sus primeras juntas en un local que se denominaba *Casa de Comercio (Maison de Marchandise)*, situada en los alrededores de la plaza del *Gran-Châtelet*. El 7 de Julio de 1357, los burgueses de PARÍS compraron, mediante la suma de 2,880 libras *parisis* (nombre que se daba antiguamente á la moneda acuñada en aquella capital, equivalente al franco), una casa, sita en la plaza de *Grève*, que Felipe Augusto había adquirido, en 1212, de Felipe Cluin, canónigo de Nuestra Señora. Este edificio, llamado entonces *Casa de los pilares (Maison aux piliers)* «domus ad piloria,» por la serie de pilares que la decoraban, y más tarde, *Casa del Delfín (Maison au Dauphin)*, por haber sido dado á los dos últimos delfines del Vienés *(Viennois)*, era de aspecto sencillo y modesto, no obstante haber sido habitado por soberanos; su arquitectura se diferenciaba de la de las casas vecinas sólo por dos torrecillas, y en sus habitaciones moraba el preboste de los mercaderes y celebraron sus juntas los regidores *(les échevins)* hasta el año 1532. Por esta época, Pedro de Viole, preboste á la sazón de los mercaderes, puso la primera piedra de este grandioso y gallardo edificio, que actualmente ocupa la *municipalidad de* PARÍS. El plano de Viole fué modificado, durante el reinado de Enrique II, por el arquitecto italiano Boccardo, el cual empezó las obras en 1549, que fueron terminadas en 1606, bajo Enrique IV, por Androvet del Cerceau. En 1801, las dependencias del Municipio recibieron por primera vez un ensanche considerable, preludio de la completa metamorfosis que había de transformar y embellecer, bajo Luis Felipe I, el monumento municipal. Los arquitectos Godde y Lesueur fueron los encargados por el Ayuntamiento de aislar y engrandecer el local, insuficiente ya para las necesidades de la administración: se añadieron dos cuerpos de edificio á otros tantos pabellones de ángulo, en el frente que da á la plaza, y se levantaron dos fachadas laterales; y otra, al Oriente; cuyas nuevas construcciones, calcadas en las de Boccardo, quedaron completamente terminadas á fines de 1841. Este magnífico monumento presenta la forma de un paralelógramo regular, un poco más largo que ancho, contando 25 ventanas en cada una de las fachadas, que miran al Oriente y Occidente; y 19, en cada una de las que dan al Norte y Mediodía. Este paralelógramo se halla dividido interiormente por edificios transversales, en tres patios paralelos. Los cuatro ángulos del *hôtel* se encuentran flanqueados por otros tantos pabellones, compuestos de tres pisos; y en medio de los dos frentes principales y unidos por cuerpos de edificios de dos pisos, se elevan otros dos pabellones intermedios, independientemente de la torre que domina la gran puerta de entrada. Esta espléndida construcción presenta cuatro fachadas, que miran: la del Oriente, á la plaza de Lobau; la del Mediodía, al muelle; la del Occidente, á la plaza del Ayuntamiento, y la del Norte, á la calle del Rívoli. La fachada del Occidente contiene 46 nichos, ocupados por las estatuas de las celebridades siguientes: en el pabellón meridional, Condorcet, Lafayette, Colbert, Catinat, Molière, Boileau, Lavoisier, De la Reynie y J. A. de la Reynie; en la parte central: Frochot, S. Bailly, Turgot, el abate l'Epée, Rollín, Mateo Molé, J. Aubry, Roberto Esteban, F. Miron, Budé, Lallier, De Viòle, Juvénal de los Ursinos, Sully, el obispo Landry, Aubriot, Boyleaux, Juan Goujon, Pedro Lescot, Gorlín, Filiberto Delorme, De la Vacquerie, san Vicente de Paúl, Lesueur, Lebrún, Mansard, Voyer, d'Argenson y Perronet; en el pabellón del Norte, A. J. Gros, Buffon, Aquiles de Harlay, Monge, Montyon, Voltaire, D'Alembert, Ambrosio Pareo y Papín. Sobre la puerta anteriormente citada, se ve la figura ecuestre de Enrique IV, fundida en bronce, según el modelo de M. Lemaire, representando á este rey cubierto de su armadura, con la cabeza desnuda y un ramo de oliva en la mano derecha. Los pedestales del ático de las fachadas del Sud, del Este y Norte, están adornados de estatuas alegóricas. En los pabellones de la fachada principal se distinguen desde luego las grandes puertas cimbradas, que abren paso á dos patios laterales interiores, y la gradería del medio, que conduce á un vestíbulo, inmediato al patio central. El conjunto arquitectónico de este patio ofrece uno de los modelos más graciosos del arte del Renacimiento. Su pavimento es de mármol; contiene las estatuas de Carlomagno y Luis XVI, y el magnífico vestíbulo, que se halla unido directamente á los grandes departamentos por una espaciosa escalera, tiene la forma de una herradura; está construído de piedra y estuco y se encuentra á continuación de la entrada principal, que se abre en el centro de la fachada del edificio. Distínguese igualmente la escalera, cubierta de una bóveda elegante, con molduras del tiempo de Enrique II, la cual conduce á los departamentos interiores, decorados con gran magnificencia. Entre las salas de recepción, situadas en el primer piso, sobre el muelle y la plaza, mencionaremos como notables: la del *Trono*, la

Digitized by Google

del *Emperador*, la de las *Cariátides*, la de la *Paz*, y las dos de los *Prebostes;* los salones *Amarillo* y *Azul*, los de las *Artes*, y la extensa *galería de los Festejos*. Estas diversas habitaciones ocupan un espacio, cuya longitud mide más de un kilómetro. La galería que ocupa el pabellón central, ha visto aclamar á todos los Gobiernos que han venido sucediéndose en Francia, desde la fundación de este notabilísimo monumento. La sala de los *Prebostes*, en donde se hallan tantos tipos diversos de la formalidad antigua, inspira una expresión de solemnidad y de grandeza, que pudiera llamarse *majestad histórica*. Allí se aprende en un instante lo que en los libros no se aprende jamás: la ciencia del tiempo.

III. *Casa de la Moneda (hôtel de la Monnaie).*—Ocupa el solar del antiguo *Hôtel-Conti*, y fué empezada en 1771 y concluída en 1775. La fachada que da al muelle tiene 120 metros de longitud sobre 26 de elevación, y se compone de tres pisos, que presentan 27 puertas y ventanas cada uno. En el centro se proyectan 5 arcos de bóveda, con 6 columnas de orden jónico, sobre las cuales descansan un cornisamento y un ático, adornados de festones y de estatuas. La fachada que mira á la calle Guénégaud, es más baja, menos elegante y mide 116 metros de largo. Dos pabellones cuadrados se elevan en las extremidades de la fachada principal, y un tercero en el centro, terminando en una media naranja cuadrangular. Sobre las puertas se ven 4 estatuas que representan los cuatro elementos. Los edificios interiores circunscriben 8 patios de diversas dimensiones. El mayor comunica con la calle antes citada, y se encuentra rodeado de una galería abierta, sobre cuyo frontis se destacan los bustos de Enrique II, de Luis XIII, Luis XIV y Luis XV. El peristilo del frontón, compuesto de 4 columnas dóricas, conduce á la *sala de los volantes* ó máquinas de acuñar monedas, cerca de la cual se encuentra la fundición. Siguen á aquélla, la sala de los cilindros, la del recocido de los metales, la del fiel de balanza, la del blanquimiento y las del monedaje. El arco del centro del frontón principal sirve de ingreso á un vestíbulo, ornado de 24 columnas dóricas. A la derecha hay una escalera decorada con 60 columnas del mismo orden, que termina en un magnífico salón, cuyas columnas de estuco sirven de apoyo á una galería. Esta pieza contiene una inmensa colección de troqueles de las medallas de Francia y de otros países, clasificados por orden cronológico, independientemente de las medallas acuñadas para las diversas solemnidades públicas. La colección monetaria de Francia, empezada bajo Childeberto I, por 2 troqueles de 511 y 568, y terminada en nuestros días, es casi completa. Las piezas de oro de 10 luises, del tiempo de Luis VIII, son de un tamaño y de una belleza notables. Las series del reinado de Luis XIV ofrecen troqueles magníficos, é igualmente las de la época del Imperio. Entre las medallas hay algunas curiosísimas de Carlomagno, una magnífica del cardenal Richelieu y varias de Napoleón; constituyendo el todo un museo sin rival.

IV. *Banco de Francia (hôtel de la Banque de France).*—Perteneció en su origen al conde de Tolosa, y fué erigido por Mansard, en 1620, para el duque de la Vrillière, restaurado en 1719 por Roberto Cotte, y reparado y considerablemente engrandecido en 1854. Como monumento, no es grande el interés que ofrece: el patio principal aparece rodeado de edificios, destinados para las cajas y cambio de billetes de banco y de efectos públicos. La puerta que conduce al interior, se encuentra adornada de pilastras jónicas y de estatuas. El primer piso está ocupado por el director y los censores del Banco; los departamentos del ala derecha, por el gobernador; y en los de la izquierda, estuvieron establecidas primitivamente las oficinas de la Caja de Ahorros. En 1789 sirvió este edificio de residencia á la princesa de Lamballe, y en 1812 se instaló en él el *Banco de Francia*. Este establecimiento, cuya principal función es la de centralizar las especies metálicas para asegurar los servicios del Estado, posee algunas cuevas, que guardan el oro y la plata, construídas con extraordinaria solidez, y á las que se desciende por un foso provisto de una escalera de caracol, practicable para una sola persona á la vez, y cerrada por una puerta de hierro de varias llaves. En caso de alarma, esta escalera puede quedar cegada en un instante con arcilla, y las cuevas inundadas é infectadas de vapores deletéreos. Cuando se penetra en los aposentos interiores, destinados al servicio público, se nos figura que penetramos en un mar de gente. Para dar una simple idea de las operaciones y negocios que tiene á su cargo el *Banco de Francia*, basta decir que hay *cuatro mil empleados*, cuyo oficio no es otro que extender pólizas y papeletas de citación. Al salir de aquel inmenso laberinto, hay que exclamar: «esto no es un Banco, sino un infierno.» Cuando tuvo lugar la última exposición, el *Banco de Francia* tenía 4.000.000.000 en metálico, la mayor parte en oro.

24. *Otros edificios públicos y particulares.*—Aparte los monumentos mencionados, la populosa capital que nos ocupa cuenta, como asiento de casi todas las administraciones de Francia, una infinidad de edificios públicos levantados ó adquiridos por el Estado; y como residencia habitual de la antigua nobleza y de la aristocracia financiera, un considerable número de *hôteles*, dignos de mención. Los más notables entre los primeros son: el palacio suntuoso que ocupó, después de 1853, el Ministerio de Negocios extranjeros *(Ministère des Affaires étrangères);* el magnífico *hôtel* de la plaza de Vendôme, que data de 1719, y en el cual se halla instalado el Ministerio de Justicia y Cultos *(Ministère de la Justice et Cultes);* el antiguo *hôtel* Molé, en donde, en 1852, se estableció el Ministerio de Agricultura, Comercio y Obras públicas *(Ministère de l'Agriculture, du Comerce et des Trauvaux publics);* el *hôtel* Rochechuart, en que se encuentra, desde 1846, el Ministerio de Instrucción pública *(Ministère de l'Instruction publique);* el *hôtel* destinado al Ministerio de la Gobernación *(Ministère de l'Intérieur)*, compuesto de numerosos cuerpos de edificios; el del Ministerio de Hacienda *(Ministère des Finances)*, situado en la calle del Rívoli; el del Ministerio de la Guerra *(Ministère de la Guerre)*, que tiene sus oficinas en los inmensos edificios de la calle de Santo Domingo *(Saint-Dominique);* y el del Ministerio de Marina y Ultramar *(Ministère de la Marine et Colonies)*, que ocupa el espléndido monumento que forma el ángulo de la calle Real y plaza de la Concordia, y que guarda perfecta simetría con el antiguo *guarda-muebles*. Estos dos edificios, levantados bajo el reinado de Luis XV, presentan sus bellísimas columnatas á la referida plaza de la Concordia, formando uno de sus lados; el del Sur. Entre los edificios antiguos, de arquitectura civil, figuran: el *hôtel de Cluny*, construído sobre una parte del solar que ocupara el antiguo palacio de las Termas; el de *Francisco I*, verdadera joya de piedra; el de los *Embajadores de Holanda (Ambassadeurs de Hollande);* el que habitó *Ninon de Lenclos;* el de la *embajada de Inglaterra (ambassade d'Anglaterre)*, y los de *Carnavalet, Lamoignon, d'Albert, Gabriela de Estrées, Ormesson, Lambert* y *Marbœuf*. Entre los *hôteles* de particulares, casi todos del siglo XVIII, instalados en los arrabales de San Germán, San Honorato y otros, citaremos los de *Lambert, Lauraguais, Valentinois, Praslin, Matignon, Montmorency, Montmorency-Luxembourg, Castries, d'Orsay, Beuzeval, de l'Archevêché, Juigné, Chevreuse, Belle-Isle, Perégaud, Rothschild, Laffitte* y *Osmont*. Entre los de construcción moderna llaman la atención la *maison Dorée*, el pequeño palacio de *Pourtalès*, el de *León*, el de la *princesa Matilde*, el de *Thiers*, el de *Millaud* y el magnífico *hôtel del Luvre*, cuya planta tiene 8.000 metros de superficie. Este establecimiento está considerado como el más espléndido del mundo; contiene 700 cuartos, capaces para 800 viajeros; un vastísimo comedor para 300 cubiertos; una gran sala de lectura; salas de música, de baño, de billar, de café, cambio de monedas y de billetes, aposentos de recepción, café y cocheras, con más de 40 carruajes. Los ingresos de este establecimiento ascendieron, en 1856, á 8.180.425 francos, sin comprender en esta cifra el alquiler ó subarriendo de los inmensos almacenes que lo rodean, que alcanza la suma de 300.000

Digitized by Google

francos. Por consiguiente, la entrada total del establecimiento no bajó de 30 á 35.000.000 de reales. Sin embargo, tratándose de hoy, el *hôtel del Luvre* dista mucho de figurar como el primero de París. Como detalle verdaderamente curioso, debemos á nuestros ilustrados lectores el pormenor siguiente: en el *hôtel del Luvre* hay habitaciones que cuestan, *desde 5 francos hasta mil todos los días*. El resto del interminable edificio, en que se halla el *hôtel del Luvre*, está ocupado por los famosos *almacenes* del mismo nombre. Este admirable establecimiento no es tan vasto como el *Bonmarché (el Barato)*, que se encuentra al otro lado del río; pero es ciertamente el más fastuoso del mundo. Su circunferencia comprende muy cerca de un kilómetro; tiene á varias calles 113 puertas y escaparates con cristales magníficos; 14 cajas en el interior de la planta baja, las cuales apuntan y cobran lo que se despacha diariamente. Tiene además un gran periódico diario, que da gratis, para anunciar sus géneros; muchos y preciosos carruajes, con magníficos troncos, para el anuncio de *sus novedades* en cada estación; una compañía de bomberos, perfectamente uniformada, los cuales dan vueltas á todo el edificio durante la noche, para evitar cualquier incendio; una gran oficina para la confección de los dibujos de sus alfombras y de sus telas, sin contar más de 1.000 empleados. El fondo social de los *almacenes del Luvre* no baja de 200 á 250.000.000 de francos. El fundador de aquella compañía colosal fué un pobre muchacho de la Auvernia, el cual llegó á París con los piés por el suelo.

25. *Museos.*—Las colecciones públicas de objetos artísticos y de curiosidades, que encierra la ciudad de París, ofrecen innumerables riquezas; figurando al frente de aquéllas los museos siguientes:

I *Museo del Luvre.*—El origen de las colecciones reunidas en este palacio se remonta á la época de Francisco I, el cual mandó recoger y comprar por todas partes, particularmente, en Italia, una multitud de obras de arte, medallas, joyas, antigüedades, cuadros y estatuas; cuyos objetos preciosos fueron colocados primeramente en el palacio de Fontainebleau. Bajo el reinado de Luis XIV, Colbert hizo la adquisición del gabinete de Mazarino, enriquecido con los despojos del de Carlos I, rey de Inglaterra; y más tarde, Lebrún aumentó el número con nuevas obras maestras, procedentes de todos los países, de todas las escuelas y de todos los géneros, con las cuales se alhajó el palacio de Versalles. Un decreto de la Asamblea constituyente, de 26 de Mayo de 1791, ordenaba que el Luvre recibiese el depósito de los monumentos de las ciencias y de las artes; cuya orden no fué ejecutada sino en virtud de nuevo decreto de la Convención, fecha 27 de Julio de 1793. Con este motivo, reuniéronse en aquella galería de cuadros que los reyes habían comprado ó hecho ejecutar, y los que adornaban los conventos y palacios señoriales; y la colección, que llegó á contar hasta 537 lienzos, así nacionales como extranjeros, se hizo pública, el 8 Noviembre del mismo año, con los nombres de *museo nacional*, *museo francés* y más adelante, *museo central de las artes*. Las conquistas de la República y del primer Imperio, unidas á la colección Borghèse, comprada por Napoleón Bonaparte, aumentaron considerablemente este primer depósito que, en 1814, no contaba menos de 1.200 cuadros. La Restauración cedió á los aliados, en 1815, una parte de estas riquezas. Desde esta época, hasta la revolución de 1848, la Venus de Milo constituía la única adquisición hecha por este museo; el cual, incluído luego en la asignación de la lista civil, fué poco á poco reparando sus pérdidas. Hoy se encuentra bajo la dirección del Ministerio de Estado y se divide en las 12 colecciones siguientes:

Pintura.—Está situado en el piso principal del Luvre y se compone de más de 1.800 lienzos, clasificados por escuelas. La *francesa* reune unos 700, entre los que se admiran: 22 cuadros, que representan la famosa *Historia de san Bruno*, por Leuseur; 49, del Poussin; 26, de Le Brun, comprendidos en esta cifra los 5 grandes lienzos llamados *Batallas de Alejandro;* 16 paisajes de Claudio Lorain; la *Pesca milagrosa*, de Jouvenet; *san Lucas peinando á la Virgen*, y la *santa Cecilia*, de Mignard; *Las Sabinas*, *Leónidas en las Termópilas* y el retrato de *Pío VII*, por David; *una escena del Diluvio* y la *Sublevación del Cairo*, por Girodet; *Marco Sexto*, por Guerin, y el *Naufragio de la Medusa*, por Géricault.—Las escuelas *flamenca*, *holandesa* y *alemana* están representadas por más de 600 cuadros, en cuyo número se encuentran: el retrato de *Tomás Moro*, por Holbein; la *Mujer hidrópica*, de Gerardo Dow; el retrato de *Carlos I*, por Van-Dyck; la *Ráfega de aire*, de Backuisen; la *Virgen de los ángeles*, de Rubens, y el *Amolador*, de Téniers.—Las distintas escuelas de Italia cuentan sobre 550 cuadros, de los cuales citamos, como más notables: la *Sacra Familia*, *san Miguel aterrando al demonio*, el *Sueño de Jesús* y la *Bella jardinera*, por Rafael; la *Joconda*, de Leonardo de Vinci; la *Degollación de san Juan*, por Guerchino; la *Sagrada Familia*, del Dominico; los *Peregrinos*, de Pablo Veronés; el *Nacimiento de la Virgen*, la *Predicación de san Juan Bautista*, la *Magdalena* y *san Sebastián*, de Aníbal Carracci, y el *Matrimonio místico de santa Catalina*, por el Correggio Los honores de esta parte del Luvre pertenecen á la escuela española. Cuando se llega al fin de la regia sala de Apolo, se tuerce á derecha y se pasa á la *sala de preferencia*, en el fondo de cuyo ángulo Norte se levanta, ideal y sublime, la *Inmaculada Concepción*, de Murillo, rodeada de cuadros de Leonardo de Vinci, de Urbino y Poussin. Hacia la derecha de la *Concepción*, en el mismo ángulo, tiene también Murillo una Sacra Familia, que nosotros llamamos la *Virgen de la Caña*, aludiendo con este nombre á que san Juan, que está en brazos de santa Isabel, ofrece á Jesús una caña, en cuyo extremo superior hay un pedacito de caña atravesado, como si figurase la cruz, emblema de la Redención. Pasada la sala de preferencia, se penetra en la galería, que debiera llamarse de Murillo y de Rubens, en donde el último pintor asombra á los curiosos con 34 enormes lienzos, los cuales representan la apoteosis de María de Médicis. Al entrar en esta espaciosa galería, se ve, hacia la derecha, un *Descendimiento*, de Ribera, que impresiona profundamente. Hacia el comedio de la pared contraria, se encuentran algunos preciosos retratos, de Velázquez; y más hacia el fondo de la galería, en la misma pared de la izquierda, el espectador se detiene para contemplar con delicia *un muchacho*, que se está espulgando, obra de Murillo, así como dos *Asunciones* y la pintura del *Lavatorio*, que nosotros llamamos del *Refajo*, aludiendo al refajo, verdaderamente inimitable, que lleva una de las figuras de aquel cuadro, joya riquísima del Luvre. Entre los demás lienzos de la escuela española, merecen citarse dos cuadros de Ribera: la *Adoración de los pastores* y el *retrato* de un muchacho español, obra acabada y de una emoción singular. Vamos á terminar con varios pormenores interesantes. Cuando la escuela española se inauguró en 1837, ocupaba la parte oriental del primer piso. La colección que hizo en España el barón Taylor, por encargo de Luis Felipe, costó algo más de 4.000.000 de reales y se componía de unas 450 pinturas de varios autores. La *Inmaculada Concepción*, que hoy se admira en el Luvre, fué comprada en 1852, al venderse la galería del mariscal Soult, y costó 615.000 francos (ciento veinte mil duros en números redondos).

Dibujos y pasteles.—Cuéntanse alrededor de 700 dibujos de las escuelas de Italia; 400, de la francesa; 200, de las flamenca, alemana y holandesa; varios trazos ó bosquejos, hechos á lápiz ó á pluma, de la mayor parte de los autores de los cuadros que posee el museo principal, y algunos dibujos de Miguel Angel y otros artistas. Los pasteles más notables pertenecen á Latour, Vivien y Chardin.

Grabados.—Contiene las obras de Edelinck, de los Andrán, de Baudet, de Tardieu, de Duchange, de Rousselet, de Picard *el Romano* y de Desnoyers.—*Escultura antigua.* Esta colección está distribuída en las bellísimas salas del piso bajo del Luvre; particularmente, en la de las *Cariátides*, obra de Pedro Lescot, de Pablo Ponce y de Juan Goujon. Encuén-

Digitized by Google

transe en ellas producciones de todas especies del arte antiguo, como candelabros, sillas, trípodes, cipos, urnas, sarcófagos, jarrones de mármol y de bronce. En el número de las obras de la estatuaria se distinguen: la *Venus de Milo*, la *Diana cazadora*, el *Gladiador*, la *Venus de Arles*, dos *hermafroditas*, una *Melpómene* colosal, un *centauro con el Amor á cuestas*, una *Polimnia*, un *Aquiles*, un *Pollux*, un *Apolo*, una *Minerva*, un *Baco*, un *Hércules*, varias *estatuas de emperadores romanos*. —*Escultura moderna*. Admíranse obras de Miguel Angel, Juan de Bologne, Benvenuto Cellini, Juan Cousin y Juan Goujon; las *Gracias*, de Germano Pilón, y el grupo del *Amor*, por Cánova.

II. *Museo asirio*.—Data de 1847 y encierra monumentos preciosos de la antigua civilización de Nínive y de Babilonia; se hallan expuestos en dos salas y se dividen en asuntos religiosos, descripciones civiles ó históricas, inscripciones, pequeños objetos de barro, de bronce, de piedra sardónica y de otras varias clases. Las paredes de la primera sala aparecen revestidas de marcos de fábrica, en los que hay colocados bajorrelieves, distinguiéndose, en la segunda, dos enormes toros, flanqueados de gigantescas estatuas.

III. *Museo egipcio* —Se halla situado en una galería del piso bajo y contiene grandes y macizas piezas de escultura, pertenecientes al culto y á los monumentos públicos; estatuas, bustos, sarcófagos, esfinges y leones. Hay otra colección de antigüedades egipcias, enriquecida por el gabinete de Clot-Bey, compuesta de pequeños objetos, relativos á las costumbres domésticas, tales como figuritas, amuletos, vasos, utensilios, armas, sortijas, pedazos de telas y cajas de momias. Los objetos de Cleopatra son curiosos.

IV. *Museo del arte americano*.—Se compone de fetiques, de utensilios y de distintos ornamentos sacados de los templos de Méjico y de los palacios del Perú.

V. *Museo etrusco*.—Se comprenden bajo este nombre varias producciones del arte itálico y bellísimos vasos etruscos de diferentes épocas, de verdadero valor histórico y artístico.

VI. *Museo argelino*.—Sólo contiene todavía un reducido número de antigüedades.

VII. *Museo naval*.—Esta colección, ordenada en 1827 y abierta al público desde 1837, encierra una serie de pequeños modelos de embarcaciones francesas y extranjeras, pertenecientes á todas las épocas, desde el tronco del árbol cruzado hasta los navíos de tres puentes y buque de vapor; los planos en relieve y las vistas generales, en la escala de 1 ½ á 2 milímetros por metro, de los puertos militares franceses; las armas é ingenios de toda clase, aplicados al cuerpo de la marina; los restos procedentes del naufragio de *La Péyrouse*; un considerable número de objetos importados de las islas del mar Sur, como flechas emponzoñadas, instrumentos de música, piraguas, adornos y vestidos.

VIII. *Museo de los soberanos*.—Se formó en 1852, por orden de Napoleón III, cuando todavía no era más que presidente de la república. Este museo contiene diversos objetos que han pertenecido á los soberanos franceses, tales como el *sillón de Dagoberto*; la *pila bautismal de Luis IX*; la *capilla de la orden del Santo Espíritu*, bajo Enrique II; distintas armaduras y panoplias; el redingote gris, el sombrero, el trono, la cama de campaña y los trajes de corte de Napoleón I; la cuna del rey de Roma, magníficas sillas de caballo y caparazones.

IX. *Museo de Cluny y del palacio de las Termas*.—Encierra más de 2.000 objetos; esculturas en mármol, madera, piedra, marfil, barro, bronces, cuadros, porcelanas, armas, obras de cerrajería y de bisutería y vestidos eclesiásticos. La mayor parte de estos objetos pertenecen á los siglos XIV, XV y XVI. Contiguo á este edificio se levanta el palacio de las *Termas*, el más antiguo de París, cuya construcción se atribuye á Constancio Chlore, durante su permanencia en la Galia, desde 292 á 306. Los restos de este vetusto monumento contienen un notable museo *galo-romano*, compuesto de una multitud de objetos, clasificados con mucho orden y por series cronológicas. Esta rica colección de antigüedades nacionales, si bien de escaso interés artístico, tiene una grande importancia arqueológica, puesto que representan los últimos vestigios del París de los romanos; esto es, del París gentil.

X. *Museo de artillería*. — Ocupa un antiguo convento de jacobinos y forma parte del depósito central de la artillería. Esta colección, considerada como la más rica en su género, data de 1794 y empezó por la reunión de las armas de toda clase que se habían encontrado en la Bastilla, en 1789, y de las que se sacaron luego de los antiguos arsenales de las provincias; particularmente, de Sedan. Las partes más notables de este museo, cuyo catálogo cuenta más de 5.000 números, son: la sala de las armaduras, pertenecientes en su mayoría á los siglos XV y XVI: las piezas aisladas de los equipos caballerescos, como cotas de malla, brazales, escarcelas, manoplas, golas y rodelas, y diferentes objetos procedentes de los árabes, de los indios y otros pueblos orientales: las armas ofensivas de mano, tales como hachas célticas, hachas *franciscas* (que usaban los antiguos *francos*), partesanas, mazas, flechas, picas, lanzas y alabardas: armas de fuego manuales, ordenadas cronológicamente, de tal modo, que pueden seguirse sus transformaciones desde el arcabuz de mecha hasta el fusil de percusión, notándose en muchos de ellos admirables incrustaciones; diferentes modelos de fusiles y carabinas de otras naciones, y una colección de pistolas, de cebos y frascos de pólvora: finalmente, las piezas de artillería comprenden las bombardas primitivas, las culebrinas, cañones de Gustavo Adolfo, modelos de toda clase de piezas y una infinidad de proyectiles, arcones, cureñas é instrumentos de fabricación.

XI. *Museo de historia natural y jardín botánico*. — Fué fundado en 1626 por Luis XIII é inaugurado en 1650. Cítase á Guy la Brosse como el primero de sus administradores; cargo que el célebre Buffon desempeñó también desde 1732 á 1786, época de su muerte. En 1792, ejerció Bernardino de Saint-Pierre el cargo de director del jardín botánico, el cual se enriqueció de preciosas colecciones en 1795, 96, 97, 1800, 1804 y durante las conquistas del Imperio. En 1815, fué respetado por la invasión extranjera este santuario de la ciencia, merced á la intervención del sabio Humboldt. Bajo la Restauración, Duvaucel, Dupetit-Thouars, Dumont-d'Urville y Diard dotaron el establecimiento de los productos naturales de las Américas y de las Indias orientales. En 1830, se votaron 2.400.000 francos para la construcción de nuevas galerías; y bajo el reinado de Luis Felipe, se levantó la admirable de anatomía comparada, fundada por Cuvier. En el interior de este magnífico edificio, se distinguen: el semillero, el vasto local que ocupa la biblioteca, las galerías de botánica, de zoología, de mineralogía y de geología; el estanque y las plantaciones acuáticas; los invernaderos cálidos y templados; el grande y el pequeño laberinto; el anfiteatro, la casa de G. Cuvier, el naranjal, la fuente, el anfiteatro de los monos, la pajarera, la gran rotonda de los elefantes y de los camellos; las pilas de los osos, las cajas de los reptiles, las chozas de las cabras y de los carneros; las colmenas de las abejas, el cedro del Líbano, los bosques de primavera, de estío, de otoño y de invierno; las plantas medicinales, indígenas y tropicales; el jardín de las semillas, los de aclimatación, la escuela botánica y la mencionada galería de anatomía comparada. El jardín botánico ocupa una superficie de 33 hectáreas y está dividido en tres partes distintas: el *jardín bajo*, que se extiende desde las márgenes del Sena hasta las galerías, consagrado al estudio y cultivo de los vegetales; el *jardín alto*, dedicado exclusivamente á paseo público, plantado de árboles, de una manera irregular, pero apropiada á los accidentes del terreno, y el *valle suizo*, próximo al jardín alto, distribuído según las diversas necesidades de los animales domésticos ó salvajes que lo habitan. En el piso superior se encuentra la galería *botánica*, que encierra más de 50.000 especies. El número de las plantas secas conservadas, excede de 350.000, y el de las maderas, frutas y granos, de 4.500 artículos. La colección de

Digitized by Google

los mamíferos cuenta sobre 15.000 individuos, perteneciente á 5.000 especies; la de los pájaros, 6.000, de los primeros, y 2.300, de las segundas. El número de los reptiles pasa de 1.800, comprendidos en 500 especies; el de los pescados se compone de 5.000 individuos y de 500 especies, conservadas con tanto esmero, que ha dejado subsistentes todas sus formas exteriores. En medio de estas maravillas se eleva majestuosa la estatua de Buffon, que tan admirablemente las ha descrito. La colección de los articulados sin vértebras contiene próximamente 25.000 especies, y la de los inarticulados, es igualmente numerosa; pero todas ellas se hallan clasificadas con tal arte que, desde la esponja hasta el elefante, que ocupan respectivamente los grados más bajo y elevado en la escala de los animales, pueden seguirse las diversas graduaciones de la naturaleza animal, para llegar al organismo del más complicado y perfecto de los seres: el hombre.

26. *Arcos de triunfo.*—Cítanse cuatro, verdaderamente notables, y llevan las denominaciones siguientes:

I. *Arco del Carrousel.*—Fué erigido en el año de 1806, como recuerdo de la célebre campaña de Austerlitz. El monumento mide 14'60 metros de elevación, por 19'50 de ancho, y contiene: 3 arcos, 4 columnas corintias de mármol de color en cada uno de sus dos frentes, un arco transversal, 12 bajorrelieves, 8 estatuas, y en sus cuatro lados, otras tantas inscripciones, que resumen, en el estilo de la época, los grandes hechos de 1805.

II. *Arco de la Estrella.*—La primera piedra de este grandioso é imponente monumento, destinado á perpetuar la memoria de las victorias alcanzadas por los ejércitos franceses que, en el espacio de cuatro meses, habían destruído las fuerzas del Austria y de la Rusia, se colocó el 15 de Agosto de 1806, día del natalicio de Napoleón. Contra costumbre, y por un olvido bastante singular en una obra de esta naturaleza, ninguna ceremonia precedió ni siguió á la inauguración de sus trabajos. Este *arco de triunfo*, el mayor que se conoce, tiene 49'48 metros de altura, 44'82 de latitud y 22'21 de espesor. El grande arco, que se levanta sobre el eje del camino de Neuilly, mide 29'42 metros de elevación por 14'62 de ancho; los pequeños arcos laterales, 18'68 por 8'44. Los cimientos alcanzan 8'37 metros de profundidad debajo de tierra, 54'56 de longitud y 27'28 de latitud. Cada uno de los dos principales frentes que miran: uno á las Tullerías, y otro al puente de Neuilly, presenta en su parte inferior dos grupos de esculturas de grandes proporciones. Entre la imposta del arco mayor y el cornisamento, se ven dos bajorrelieves en cada uno de los dos frentes; y en los cuatro tímpanos de los dos arcos, cuatro Famas, debidas á Pradier. Sobre el friso se distingue, alrededor del monumento, un bajorrelieve, que representa la partida y regreso de las tropas francesas, ejecutado por Rude, Brun, Laitié, Jacquot, Caillouette y Seurre el mayor. Treinta escudos, colocados en torno del ático, contienen otros tantos nombres de batallas. Los tímpanos de los pequeños arcos, situados debajo de la gran bóveda, representan la artillería, por Debay, y la marina, por Seurre el joven. Varias incripciones, en honor de los hechos de armas del ejército francés, aparecen grabadas, por orden cronológico, en los trechos que la escultura dejó libres debajo de la bóveda del arco principal. La nomenclatura está dividida en cuatro partes: Norte, Este, Sur y Oeste, ofreciendo las denominaciones de las ciudades y de los países gloriosos para las armas francesas. Al lado de los cuadros y distribuídos en cuatro listas, de seis columnas cada una, grabadas en las paredes de los pequeños arcos, se leen 384 nombres: los que se ven seguidos de un asterisco y subrayados, son los de los oficiales muertos en las batallas La erección de este magnífico monumento costó 5.651.000 francos (22.000.000 de reales en cifra redonda).

III. *Arco de San Dionisio.* — Fué construído por la ciudad de París, en 1672, en honor de Luis XIV, quien, en dos meses, se había apoderado de 30 poblaciones y 3 provincias. El monumento tiene 24 metros de altura; el arco principal, 8 de ancho y 14 de alto; en cada lado hay dos puertas, de 2 metros de latitud por 3 de elevación, sobre las que descansan otras tantas pirámides en relieve, que terminan en dos globos adornados de coronas y flores de lis. Los frentes esculpidos de estas pirámides representan la Holanda y el Rhin, bajo la forma de trofeos militares, mientras que el bajorrelieve del lado opuesto figura la toma de Maestricht. En los cuatro tímpanos se ven cuatro Famas; sobre el arco, un bajorrelieve que representa el paso del Rhin, en el que aparece Luis XIV á caballo atravesando el río, y grabada en el friso, la siguiente inscripción: *Ludovico Magno (A Luis el Grande).*

IV. *Arco de San Martín.* — Data de 1674 y mide 18 metros de ancho y 18 de elevación, con un ático de 4 metros de altura. Presenta tres arcos de bóveda, de los cuales, el principal, tiene 5 metros de alto y 5 de latitud. En los espacios comprendidos entre las impostas y el cornisamento, se distinguen unos bajorrelieves, que representan varias de las victorias alcanzadas por Luis XIV; la toma de Besançon, la de Limburgo, la triple alianza y la derrota de los alemanes. Luis XIV aparece bajo la figura de Hércules, con una enorme peluca y apoyado en una maza. Entre las columnas y el cornisamento se ven diversos atributos militares, y en el centro, el sol, emblema egipcio del gran rey. Sobre el ático, se lee una inscripción que recuerda algunas de las victorias del monarca.

27. *Establecimientos científicos, artísticos y literarios.*—París es la ciudad que posee mayor número de establecimientos consagrados á las ciencias, las letras y las artes, figurando en primera línea: el Instituto de Francia; el Conservatorio de música y declamación y el de artes y oficios; los Colegios de Francia, de Facultades, de Ciencias, de Literatura y de Zoología; las Escuelas Politécnica, Normal superior, de Derecho, de Estado Mayor, de Medicina y Cirugía, de Puentes y Calzadas, de Minas y de Bellas Artes; el Observatorio; el Jardín Botánico; los seminarios; los liceos; el Ateneo; los museos y las sociedades Asiática, Geológica, Geográfica, de Estadística, de Agricultura, de Industria, de Comercio y otras infinitas; cuyo conjunto abraza la enseñanza en todos los grados y en todas las esferas del saber humano.

28. *Instrucción pública.*—Al frente de los establecimientos generales de enseñanza superior se colocan las cinco Facultades de la Academia de París: la *Facultad de Teología* comprende el dogma, la moral, la historia y disciplina eclesiástica, las sagradas escrituras, el hebreo, la elocuencia sagrada y el derecho eclesiástico.—La *Facultad de Ciencias*, el cálculo diferencial é integral, la astronomía matemática, el álgebra superior, la zoología, la anatomía y la fisiología, la mecánica, la mecánica física y experimental, la mineralogía, el cálculo de las probabilidades, la geometría superior, la geología, la botánica, la física y la química.—La *Facultad de Letras*, la filosofía, la historia de la filosofía, la literatura griega, la elocuencia y la poesía latinas, la elocuencia y la poesía francesas, la literatura extranjera, la gramática comparada, la historia antigua, la historia moderna y la geografía.—La *Facultad y Escuela de Medicina*, la anatomía descriptiva, la anatomía patológica, la fisiología, la física médica, la historia natural médica, la higiene, la patología médica, la patología quirúrgica, la patología terapéutica general, las operaciones y aparatos, la terapéutica en materia médica, la Medicina legal, partos y enfermedades de las mujeres y de los niños, la clínica médica, la clínica quirúrgica, la clínica de los partos, la clínica orgánica y mineral y la Farmacia. Una escuela de disección; otra de partos; otra práctica; otra de Farmacia y varias clínicas, completan la enseñanza médica.—La *Facultad y Escuela de Derecho* comprende: la introducción general ó preliminar del estudio del derecho, el derecho, el código Napoleón, la legislación criminal, el procedimiento civil, el código de comercio, el derecho administrativo, el derecho de gentes, el derecho criminal, la legislación penal comparada y la historia del derecho.

29. *Enseñanza superior.*—Entre los

Digitized by Google

establecimientos de la capital dedicados á la enseñanza superior, que tienen cierto carácter de independencia, citaremos: el *Colegio de Francia:* el origen de este monumento, erigido bajo Luis XIII, se remonta al año 1634, y se compone de varios cuerpos de edificios, restaurados en 1834. Los cursos que en él se siguen, son: astronomía, matemáticas, física, física experimental, química, medicina, historia natural de los cuerpos inorgánicos, embriología comparada, derecho natural y de gentes, economía política, legislación comparada, historia y moral, arqueología, elocuencia latina, filosofías griega y latina, poesía latina, lengua y literatura francesas de la Edad media, lenguas y literaturas extranjeras de la Europa moderna, lengua y literatura eslavas, hebreas, caldeas, siriacas, árabes, persas, turcas, chinas, tártaras, sanscritas y griegas. Este colegio posee numerosos aparatos de piscicultura y un *aquarium*, construído de cristal, destinado al estudio de los pescados y otros animales que viven en el mar. —*Jardín botánico.* Bajo el punto de vista de la enseñanza, este jardín ocupa un lugar importante, y comprende 15 cursos públicos sobre botánica, cultivo, zoología, anatomía comparada, anatomía é historia natural del hombre; filosofía comparada, geología, mineralogía y paleontología; física aplicada á los cuerpos orgánicos é inorgánicos, y la física aplicada á la historia natural. Cada curso cuenta con un laboratorio.—*Observatorio.* El cuerpo principal de este edificio, levantado desde 1667 á 1672, bajo la dirección de Ch. Pérrault, mira á los cuatro puntos cardinales: la fachada meridional, que extiende su basa sobre el 48° 50′ 14″ y el 0 del meridiano de París, la divide en dos partes iguales. En 1834 se unieron á este edificio dos alas: una, al Este; y otra, al Oeste. La última, encierra un anfiteatro, que puede contener hasta 800 personas y una sala sobre cuyo pavimento se encuentra trazada la línea meridiana, dividida: á un lado, en metros, y al otro, en piés. Esta línea se halla á 20° 30′ de longitud oriental de la isla de Hierro, por donde pasaba el antiguo meridiano francés, y á 2° 20′ de longitud oriental del de Greenwich. La sala de la *meridiana* está adornada de bustos de mármol de los grandes astrónomos, geómetras y navegantes franceses. Sobre una azotea, situada al Mediodía, se elevan tres cúpulas cubiertas: la una, de planchas de hierro; las otras, de cobre. Un pabellón octagonal, que se eleva al Oriente, sirve de apoyo á una gran cúpula, parecida á las anteriores; pero cuyo techo es movible. Una pequeña sala oscura está destinada para los experimentos de la luz. Dos udómetros sirven para medir la cantidad de lluvia que desciende sobre París; una veleta, fija á un grande eje, marca la dirección de los vientos, por medio de una aguja movible, en un cuadrante colocado en la sala de la oficina de las longitudes. Tres gabinetes, construídos exclusivamente de madera y cobre, sirven para los experimentos magnéticos, y al Oriente hay un aparato para las observaciones sobre la chispa eléctrica. La sala de meteorología se encuentra perfectamente provista de termómetros y barómetros de todas clases. Dos grandes termómetros, clavados en el terraplén, sirven para indicar la temperatura del suelo á diversas profundidades. Una de las salas del piso bajo contiene tres enormes anteojos para observar los eclipses, y un telégrafo eléctrico, destinado á poner el observatorio de París en comunicación instantánea con los observatorios extranjeros. En otros gabinetes de observación se ven varios instrumentos meridianos, un círculo mural de Gambey, cuya dirección está protegida y conservada por construcciones de piedra y diferentes cronómetros y reguladores; todos estos instrumentos están provistos de microscopios, destinados á demostrar la más pequeña división de sus graduaciones. Por último, las cuevas profundas de este observatorio se comunican con la cima del edificio por medio de aberturas, que sirven para los experimentos sobre las leyes de la caída de los cuerpos.—*Conservatorio de artes y oficios.* Esta célebre institución data de 1794 y fué establecida, en 1798, en los edificios del monasterio de *San Martín de los Campos*, fundado en 1060, y cuyas partes subsistentes pertenecen á Monterreau, arquitecto de la Santa Capilla. Este establecimiento posee: una biblioteca, dos anfiteatros, la inmensa galería en donde, á los 50 años, se depositan todas las producciones nótables de las diversas ramas de la industria francesa; la sala que contiene los modelos de los aparatos empleados en la fabricación de pólvoras y en la herrería; la pieza destinada á los pesos y medidas de las diferentes comarcas del globo; la sala en donde se encuentran los telares empleados en la hilandería y el tejido; las máquinas, instrumentos y aparatos que se emplean en la fabricación de las monedas, la impresión del papel y fundición de los caracteres; la sala de los utensilios, máquinas y aparatos que se utilizan en la agricultura; la sala de las muestras de los productos químicos y agrícolas, de los cristales y porcelana; la sala del diorama, la de las lámparas y la de los modelos antiguos; el salón de los instrumentos de música, de la geodesia y de los espejos; las salas de astronomía, de carpintería, de geometría, de los caminos de hierro y de la mecánica. Bajo el punto de vista de la enseñanza, el *Conservatorio* cuenta varias cátedras: de geometría, mecánica aplicada á las artes, geometría descriptiva, mecánica industrial, física y demostración de las máquinas; química industrial, hilandería y tejido; tintorería, aderezo y estampación de las telas; zoología aplicada á la agricultura y á la industria; economía y legislación industriales y arte de las fortificaciones. Además, hay una escuela gratuita en la que se enseña á los niños el dibujo y los primeros elementos de las ciencias.

30. *Escuelas especiales.*—A los establecimientos anteriormente descritos siguen las escuelas especiales de enseñanza superior, entre las que figuran: *la Escuela Normal superior*, cuyo origen se remonta á los años de 1792; está destinada á formar profesores en letras y ciencias, y tiene: laboratorios de química y de mineralogía, un magnífico gabinete de física y una biblioteca.

La *Escuela de las lenguas orientales vivas*, de donde han salido los orientalistas más célebres de Francia, Alemania, Inglaterra y Rusia, y en la que se enseñan: el árabe literal, el árabe vulgar, el persa, el turco, el armenio, el griego moderno, el indostán, el chino moderno, el malayo y el javanés. Los cursos son públicos y gratuitos.

La *Escuela de puentes y calzadas*, cuya fundación data del año de 1768: sus discípulos proceden de la Escuela politécnica; la enseñanza es teórica y práctica, y cuando salen del establecimiento, tienen el grado de ingenieros y van á formar parte del cuerpo de puentes y calzadas.

La *Escuela de minas*, destinada á formar los ingenieros para el Estado y en la que existen: una rica biblioteca, laboratorios, una galería mineralógica; otra que contiene la colección estadística de los minerales útiles de Francia, clasificados por departamentos; un museo geológico de los países extranjeros, varias colecciones de los productos de las artes y de la industria y un museo paleontológico. Los cursos de geología, paleontología y mineralogía son públicos.

Finalmente, la *Escuela central de artes y manufacturas*, fundada por Dumas en 1829, y en la que se enseña todo lo que concierne á la industria de los caminos de hierro, á las máquinas y á la fabricación de los productos químicos.

31. *Establecimientos de segunda y primera enseñanza.*—En el número de los primeros están comprendidos: los liceos de *San Luis*, de *Napoleón*, de *Carlomagno*, de *Bonaparte* y el de *San Luis el Grande*, al cual está aneja una escuela de lenguas orientales; los colegios *Rollin*, *Armenio* y *Estanislao;* 121 *instituciones* para jóvenes y 127 para señoritas. La enseñanza primaria sostiene: numerosas salas de asilo comunales, libres escuelas laicas, congregantes y mutuas para jóvenes de ambos sexos; tres escuelas primarias superiores; el *Colegio Chaptal*, en donde se enseña inglés, alemán, dibujo, matemáticas, tecnología, química, historia y geografía; la antigua *Escuela Turgot*, en la que se aprende el dibujo de adorno, arquitectura, maquinaria, matemáticas, agrimensura, ni-

Digitized by Google

velación, carpintería, física, química, historia natural, geografía, literatura francesa, historia, lenguas inglesa y alemana y teneduría de libros; varias escuelas protestantes, subvencionadas por la ciudad; escuelas de dibujo, de canto, normales, politécnicas é infinidad particulares para niños y niñas; calculándose en unos 850 el total de estos establecimientos. Resumiendo: la enseñanza primaria contaba, á mediados del presente siglo, sobre 90.000 discípulos de los dos sexos; la secundaria, más de 20.000; la superior ó profesional, unos 10.000, cuyas cifras redondas dan una población que excede de 120.000 discípulos, repartidos entre los diversos centros de educación que sostiene la capital, cuyo número se ha duplicado actualmente.

Cuatro nuevos palacios.—A los establecimientos referidos deben agregarse cuatro magníficos palacios, destinados á ser colegios municipales en distintas circunscripciones de la ciudad. La villa de París decretó la erección de dichos monumentos, al propio tiempo que decretaba la última exposición universal y la construcción de la gran avenida de la Opera. Según informes de buen origen, á estas horas estarán concluídos los cuatro colegios monumentales. Terminemos este cuadro interesantísimo de la instrucción pública, haciendo constar que el Gobierno francés ha añadido al presupuesto de dicho ramo la cantidad de *sesenta millones de francos*, para creación de escuelas y provisión de menesteres de enseñanza, cuya conducta no será jamás alabada como merece. Cuando se trata de acciones meritorias, el espíritu que dicta estas líneas no conoce extranjeros.

32. *Bibliotecas.*—A los establecimientos consagrados al estudio siguen naturalmente las bibliotecas. París posee cerca de 40 grandes colecciones bibliográficas: unas, públicas, otras semipúblicas, y la mayor parte, dedicadas exclusivamente á las administraciones, de las cuales dependen. Entre las primeras citaremos: la *biblioteca Imperial*, instituída en 1725: se le calculan sobre 1.400.000 volúmenes impresos, 300.000 piezas, 80.000 manuscritos y un considerable número de cartas, planos y grabados.—La *biblioteca de Santa Genoveva*, creada en 1624 y riquísima en obras de teología: contiene una vastísima sala de lectura, capaz para 420 personas; 150.000 impresos y 4.000 manuscritos.—La *biblioteca del Arsenal*, fundada en 1778, reune 220.000 impresos y 6.000 manuscritos.—La *biblioteca Mazarino*, con 120.000 de los primeros y 5.000 de los segundos.—La *biblioteca de la Sorbona*, con 80.000 volúmenes.—Las *bibliotecas de la ciudad de* París, con 65.000 impresos y 300 manuscritos; de la *Escuela de Medicina*, con 40.000 volúmenes; la del *Jardín Botánico*, con 35.000 y admirables dibujos de historia natural; de los *Inválidos*, con 30.000 impresos; del *Conservatorio de música*, con 8.000, y la del *Conservatorio de artes y oficios*, con 20.000.—Las bibliotecas semipúblicas son: la *Polonesa*, con 33.000 volúmenes; la del *Instituto*, con 60.000, y la del *Comercio de* París, con 30.000 é importantes documentos mercantiles.—Entre las bibliotecas administrativas, mencionaremos como más importantes: la del *Cuerpo legislativo*, que cuenta 60.000 volúmenes; la del *Senado*, 40.000; la del *Tribunal de Casación*, 40.000; la del *Liceo de Luis el Grande*, 30.000; la del *Luvre*, 30.000; la del *Depósito de la Marina*, 25.000; la del *Ministerio del Interior*, 22.000; de *Negocios extranjeros*, 20.000; de la *Guerra*, 20.000 y 8.000 manuscritos; de *Instrucción pública*, 12.000; de las *Tullerías*, 20.000; de la *Escuela politecnica*, 20.000; del *Colegio de abogados*, 12.000; del *Consejo de Estado*. 10.000; las demás colecciones administrativas son generalmente inferiores á las precedentes cifras. El total que las citadas bibliotecas arrojan en junto, se estima en 2.980.000 volúmenes impresos y más de 100.000 manuscritos, sin contar las cartas, planos, grabados, dibujos y medallas que encierran.

33. *Archivos.*—A continuación de las bibliotecas se colocan los archivos, los cuales poseen preciosísimos documentos sobre la historia de Francia. El conjunto de los títulos que conservan, se remonta al siglo VII y abraza un período de 1.200 años, formando un total de más de 140.000 cartones y registros. Este rico depósito está dividido en seis secciones: legislativa, administrativa, histórica, topográfica, patrimonial y judicial. Cada una de las administraciones tiene también su archivo particular, que contiene documentos de inestimable valor; particularmente, el del Ministerio de la Guerra, el de Negocios extranjeros y el de la prefectura de policía. Estos últimos son riquísimos en piezas y documentos curiosos, relativos á la Revolución francesa.

34. *Beneficencia pública.*—Considerada bajo el doble punto de vista de la utilidad y de la moralidad, la administración de la *asistencia pública*, que depende de la prefectura del Sena, es una de las más importantes de París. Fué fundada en 1789 y recibió una organización enteramente nueva á mediados del presente siglo: se encuentra bajo la autoridad del ministro del Interior ó de la Gobernación y del prefecto, y al frente de cada uno de los establecimientos de esta clase hay un director, auxiliado por un ecónomo. La ciudad contiene: 16 hospitales, en donde se atiende á los enfermos gratuitamente; uno particular, en el que se les asiste por un tanto diario; 12 hospicios y varios asilos ó instituciones para los indigentes.

35. *Hospitales.*—Los 17 anteriormente mencionados, se dividen: en 8, generales; 7, especiales, y 1, particular, llamado *Casa municipal de salud.*

Hospitales generales.—*Hospital de Dios (Hôtel-Dieu)*, fundado por san Landerico, obispo de París, en 660; fué durante diez siglos el único hospital de la metrópoli, y encierra sobre 868 lechos: 422, para hombres; 388, para mujeres; y 58, para niños.

Hospital de Santa Eugenia (hôpital de Sainte Eugénie), abierto, con el nombre de *Santa Margarita*, en el antiguo hospicio de huérfanos, ha sido recientemente destinado para niños enfermos y cuenta 89 camas.

Hospital de la Piedad (hôpital de la Pitié). Data de 1612 y tiene una cátedra de clínica quirúrgica y 624 camas para individuos de ambos sexos.

Hospital de la Caridad (hôpital de la Charité), establecido en 1613, con clínicas médica y quirúrgica y 509 camas.

Hospital de San Antonio (hôpital de Saint Antoine), erigido en 1795, con 352 camas.

Hospital Necker (hôpital Necker): se remonta al año de 1778; ocupa un convento de benedictinos y contiene 403 lechos.

Hospital Cochín (hôpital Cochin): fué fundado en 1779, por el cura de este nombre, y cuenta 125 camas.

Hospital Beaujon (hôpital Beaujon): creado en 1785, con 440 camas: 234, para hombres, y 206, para mujeres.

Hospital Lariboisière (hôpital Lariboisière): empezó en 1846; se compone de un edificio destinado para la administración y de seis pabellones, separados por anchos paseos y dispuestos con todas las comodidades que la ciencia indica, y reune 612 camas para enfermos de los dos sexos.

Hospitales especiales.—*Hospital de San Luis (hôpital Saint Louis):* fundado en 1607, con 853 camas y destinado para el tratamiento de las afecciones de la piel.

Hospital del Mediodía (hôpital du Midi): fué levantado en 1785 sobre el solar que ocupaba el antiguo convento de capuchinos; sostiene 336 camas y está consagrado á la curación de las enfermedades venéreas.

Hospital de Lourcine (hôpital de Lourcine): establecido en 1836, para el tratamiento de las mismas afecciones del anterior, con 300 camas para mujeres.

Clínica de la Facultad de Medicina (clinique de la Faculté de Médicine): este hospital, fundado en 1876, contiene 134 camas y está dedicado exclusivamente al tratamiento de ciertas enfermedades importantes bajo el punto de vista médico.

Hospital de niños enfermos (hôpital des enfants malades): data de 1752; ocupa la antigua casa de las *hijas del Niño Jesús*, tiene 626 camas y sólo admite niños desde 2 á 15 años de edad.

Hospital de maternidad (hôpital de la maternité): fué erigido en 1795 y en él no son admitidas las mujeres hasta los nueve meses de embarazo: cuenta 450 camas y una escuela pen-

Digitized by Google

sionada de partos para comadronas *(sages femmes)*.

Hospital de San Mery, destinado á los enfermos del séptimo distrito, atacados de dolencias agudas; sostiene 14 camas: 7, para hombres, y 7, para mujeres.

HOSPITAL PARTICULAR.—*Casa municipal de salud (maison municipale de santé)*: fué creada en 1802 para los que pueden pagar una pensión; contiene cuartos particulares y salas comunes para 150 camas; la pensión varía de 6 á 3 francos diarios.

36. *Hospicios y otras instituciones benéficas*.—Los 12 hospicios de que hemos hecho mérito son los siguientes: *Hospicio de la vejez y hospital de locos (hospice de la vieillesse ou bicêtre)*. Fué establecido en 1836 para los indigentes, enfermos ó septuagenarios, y cuenta 2.720 camas; 1.871, para los viejos y enfermos, y 849, para los enajenados.

Hospicio de la vejez ó casa de corrección (hospice de la vieillesse ou salpétrière). Data de 1636; contiene 4.369 camas y está destinado á las mujeres necesitadas, enfermas ó septuagenarias.

Hospicio de los incurables (hospice des incurables): creado en 1802, con 500 camas.

Hospicio de las incurables (hospice des incurables), establecido en 1637, con 641 camas.

Hospicio de los niños expósitos y huérfanos (hospice des enfants trouvés y des orphelins): está consagrado á la admisión, lactancia y colocación en el campo, de los niños abandonados, y encierra 599 camas.

Hospicio de la Rochefoucault (hospice de la Rochefoucault): erigido en 1781 y reservado á los empleados de los hospicios, con 248 camas.

Hospicio Devillas (hospice Devillas): destinado desde 1832, época de su fundación, á los ancianos enfermos de ambos sexos, cuya edad pase de los 70 años.

Hospicio de las Familias (hospice des Ménages): establecido en 1557 y reservado á los viudos de ambos sexos, desde los 60 años, y á los matrimonios, cuando entre los dos reunan 130 de edad.

Hospicio de los Quince Veintes (hospice des Quinze-Vingts): fué instituído por san Luis, en 1260, para 300 cruzados, que volvieron ciegos después de la guerra; hiciéronse *quince* salas, en cada una de las cuales se colocaron *veinte* de aquéllos, de donde tomó el nombre de *Quince Veintes*, que lleva este establecimiento, reservado á los infelices que han perdido la vista.

Institución de Santa Périne: data de 1801, y está destinada á los viejos de los dos sexos, de 60 años de edad, que pueden satisfacer una pensión anual de 800 francos.

Institución imperial de niños ciegos (institution imperiale des jeunes-aveugles): se remonta al año de 1838 y sirve de refugio para los niños ciegos de ambos sexos, de 9 á 13 años de edad.

Institución de sordo-mudos (institution des sourds-muets): fué fundada en 1823, para los niños sordo-mudos de 10 á 15 años Finalmente, un considerable número de asilos, casas de beneficencia, sociedades filantrópicas y establecimientos de utilidad pública, de larga enumeración, completan el cuadro de las instituciones relativas á la *asistencia* bajo todas sus formas. Este sistema de caridad pública y privada, estudiado actualmente, arroja una cifra que no baja de *veinticinco mil lechos*.

37. *Cuarteles (casernes)*. — PARÍS posee varios locales destinados para alojamientos de las tropas. Los más vastos, nuevos y monumentales, llevan las siguientes denominaciones: *Escuela militar*, compuesto de inmensos cuerpos de edificios, grandes patios, capilla, picadero y un observatorio, cuya construcción fué dirigida por Lalande; el *cuartel de Reuilly*, levantado en 1844, y los de *Napoleón, príncipe Eugenio* y *Lobau*, construídos bajo el segundo imperio. Los 12 principales cuarteles de PARÍS, sin incluir los de las fortalezas del recinto, pueden contener próximamente 50.000 hombres, 6.000 caballos y 6 baterías.

38. *Cárceles*.—Las de la capital que nos ocupa, cuya situación era deplorable hace setenta años, han venido experimentando en los últimos tiempos grandes mejoras y sensibles progresos. Bajo la administración de Malesherbes se dispuso la separación de los enajenados y detenidos políticos de los criminales. Una ley decretada en 1791 estableció los presidios, las cárceles y las casas de arresto. En 1795 se crearon prisiones distintas para las diversas clases de condenados. Poco tiempo después aparecieron los Códigos penal y criminal, en los que se fijó la competencia de los diferentes tribunales, así para PARÍS como para el resto de la Francia. El Municipio de la capital y el Gobierno se ocupan con interés de este grave asunto, y en la actualidad puede decirse que la situación de aquellos establecimientos es, bajo todos conceptos, bastante satisfactoria. Las *cárceles civiles* se encuentran en PARÍS bajo la jurisdicción del prefecto de policía: las *prisiones militares*, bajo la jurisdicción del ministro de la Guerra. He aquí una breve descripción de las más notables.

Conserjería (Conciergérie). — Esta cárcel, tan funestamente nombrada en la historia de la revolución francesa del pasado siglo, figura entre las más antiguas de la capital. Se halla próxima al palacio de Justicia y su construcción data del año de 1791. La torre de Montgomery y la del *Gran César*, resto del vetusto palacio, llamado de la Ciudad *(Cité)*, forman parte de esta famosísima prisión. Se distinguen en ella: el calabozo en donde fueron encerrados sucesivamente Danton, Hébert, Chaumette y Robespierre, y el que sirvió de arresto á María Antonieta. El 2 de Setiembre de 1792 fueron ejecutadas 290 personas en los patios de la *Conserjería*, en cuyo recinto se encuentran los hediondos calabozos, denominados *ratoneras (souricières)*, conocidos en otro tiempo bajo el nombre de *cocinas de san Luis*.

El Depósito (Le Dépôt).—Esta especie de prisión provisional de la prefectura de policía, llamada vulgarmente *sala de San Martín*, fué construída en 1835. El edificio consta de tres pisos, destinados: uno, para las mujeres de partido; otro, para los criminales, y el tercero, para los detenidos por delitos de menor cuantía.

Mazás ó cárcel de prisión celular (Mazas ou Maison d'arrêt cellulaire).—Es de construcción reciente y está situada cerca de la estación del ferrocarril de Lyon. Tiene la forma de un semicírculo y contiene, en cada uno de sus tres pisos, seis series de células, dispuestas á lo largo de otros tantos corredores, que van á confluir á un punto central, que ocupa la capilla, y desde donde los vigilantes pueden tender la vista á todas partes. El número total de células es de 1.200. El 2 de Diciembre de 1851 sufrieron en esta cárcel una corta detención los generales y miembros de la Asamblea legislativa. Actualmente van á *Mazás* los condenados á la guillotina y de allí salen de cuatro á cinco de la mañana para sufrir la pena.

Santa Pelagia (Sainte Pélagie).—Este antiguo *convento del Refugio* fué transformado en cárcel por los años de 1792, la cual ocupan separadamente dos clases de presos: los acusados por delitos políticos y los condenados á un año de prisión. El local es vastísimo, aunque mal ventilado, y puede contener de 500 á 600 individuos. Los *realistas*, los *girondinos* y los *montañeses* estuvieron sucesivamente detenidos en esta cárcel; Josefina Beauharnais fué encerrada en uno de los cuartos del segundo piso, y Beranger, Lamennais, Carrel y Proudhon, sufrieron igualmente en ella sus condenas. Una parte de los republicanos, acusados ante el tribunal de los pares en 1836, lograron evadirse de esta prisión por un subterráneo.

San Lázaro (Saint-Lazare). Antiguo *convento de lazaristas*, convertido hoy en cárcel de mujeres, con una enfermería destinada para las meretrices enfermas. En esta prisión mandó encerrar el barón de Breteuil á Beaumarchais, en 1787.

Cárcel de jóvenes detenidos (prison de jeunes détenus). Es una especie de correccional ó inmenso colegio de educación, montado según el sistema celular. Los detenidos viven encerrados según la edad y el delito cometido, y sólo se ven en los talleres, donde reina el silencio más absoluto. El local, que ofrece vastísimos patios, con una bellísima fuente en el centro, rodeada de árboles, puede contener hasta 500 presos, menores de 16 años.

La Roquette. Se halla cerca del cementerio del Este, frente á la anterior, separada únicamente por la vía

Digitized by Google

pública. Es una de las cárceles más sólidas y seguras de París, destinada á los condenados á reclusión, á trabajos forzados y á pena capital. Consta de un solo edificio, totalmente aislado, en donde cada preso tiene su encierro aparte: hay calabozos para los contumaces y tres células para los sentenciados á muerte. El local puede contener 318 delincuentes, sin contar las habitaciones reservadas al director y empleados del establecimiento y fuerza armada. Delante de esta cárcel, que es donde tenían lugar las ejecuciones, sufrió la última pena el cura Verger, el 30 de Enero de 1857.

39. *Ensanche de* París.—Después de 1860, la capital que se describe empezó á experimentar grandes modificaciones. Un decreto de 9 de Febrero de 1859, llevado á cabo en 1.° de Enero del siguiente año, dispuso la extensión de los límites de París hasta el recinto fortificado, que comprendía, fuera del muro, una zona de 250 metros, consagrada á los servicios militares de defensa. Con esta nueva extensión fueron suprimidas administrativamente é incorporadas á la metrópoli once municipalidades, casi todas importantísimas, á saber: al Norte, *Montmartre*, con 36.500 habitantes; la *capilla de San Dionisio (chapelle-Saint-Dénis)*, con 33.500, y *La Villette*, con 30.300: al Mediodía, *Vaugirard*, con 26.200 habitantes, y *Grenelle*, con 14.800: al Oriente, *Bercy*, con 14.500 almas; *Charonne*, con 12.200, y *Belleville*, con 57.700: al Occidente, *Auteuil*, con 6.500 habitantes; *Passy*, con 17.600, y *Batignolles*, con 44.100. Además, 13 de los municipios enclavados fuera del circuito, han tenido que ceder una parte de su territorio y población: son éstos: al Norte. *Saint-Ouen* y *Aubervilles;* al Este, *Pantin*, los *Prados de San Gervasio (les Prés-Saint-Gérvais)*, *Bagnolet* y *Saint-Mandé;* al Sur, *Iory*, *Gentilly*, *Montrouge*, *Vanves* é *Issy*, y al Oeste, *Neuilly* y *Clichy*. Cinco de estas circunscripciones han perdido la mitad de la población; las restantes, las 3 y $^4/_5$ partes.

40. *Circunferencia y superficie*.—La circunferencia interior del recinto fortificado, medida sobre el camino, interior también, de la Ronda militar, comprendidos los dos anchos del Sena, se evalúa en 32 kilómetros, 930 metros: la superficie, igual á 7.802 hectáreas.

41. *División municipal.*—París está dividido en 20 distritos municipales, dispuestos casi en círculos concéntricos: 9, forman el primer círculo, empezando en los muros de circuito; 7, el segundo, y 4, el corazón de la capital. Estos 20 distritos se hallan subdivididos en 80 cuarteles, ó sea 4 por distrito.

42. *Nombres, poblaciones y situación de los mencionados distritos.* He aquí el nombre, población y situación de cada distrito, según el censo oficial efectuado en 1871, último que conocemos. Los *cuatro* distritos de: el *Louvre*, con 73.479 habitantes; *Bolsa*, con 73 575; *Templo*, con 89.529, y *Casa Ayuntamiento*, con 92.314, forman el núcleo del viejo París, sobre la margen derecha del Sena, al Norte y en la isla de Nuestra Señora. Los *tres* distritos: *Panteón*, con 92.985 habitantes; *Luxemburgo*, con 89.519, y *palacio* de *Borbón*, con 65.523, se encuentran sobre la orilla izquierda del Sena y ocupan casi toda la superficie del París de antes de 1860, parte del París viejo y parte del París de los siglos XVII y XVIII. Los *cinco* distritos: *Elíseo*, con 72.679 almas; *Opera* con 103.390; *Cerca de San Lorenzo*, con 134.089; *Popincourt*, con 165.360, y *Reuilly*, con 82.475, constituyen los puntos más excéntricos al Occidente, Norte y Mediodía del París anterior á 1860, sobre la ribera derecha del expresado río. Los *tres* distritos: los *Gobelinos*, con 63.324 habitantes; *Observatorio*, con 66.825, y *Vaugirard*, con 74.050, representan la parte meridional de la metrópoli, compuesta casi exclusivamente de los antiguos municipios anexionados. Finalmente, los *cinco* distritos: *Passy*, con 41.770 almas; *Batignolles*, con 99.226; *Cerrillos de Montmartre*, con 136.420; *Cerrillos de Chaumont*, con 91.411, y *Ménilmontant*, con 91.337, determinan el circuito de París, al Occidente, Norte y Oriente, sobre la margen derecha del Sena, y se componen únicamente de antiguos municipios anexionados.

43. *Nuevos bulevares.* La ciudad ha aumentado en 25 bulevares, incluyendo los tres que se han formado últimamente; ó sea *Ornano*, á continuación del de *Magenta; Pereire*, en los extramuros de la parte occidental, y *Hoffmann*, imponente y magnífico, el cual arranca de la calle de Lafayette y se dilata en una extensión de 2 á 3 kilómetros. Dichos bulevares constituyen las grandes líneas siguientes: el de *Estrasburgo*, que empieza al Norte en la estación del ferrocarril de aquel nombre, y el de *Sebastopol*, que le continúa hasta la orilla derecha del Sena; el de *Palacio*, en la isla de Nuestra Señora, y el de *San Miguel*, desde la margen izquierda de aquel río al Observatorio, constituyen una no interrumpida línea de 4.250 metros de longitud; esto es, cerca de la mitad de la travesía de París. Sobre la ribera izquierda del mencionado Sena se extienden: el de *Magenta*, desde la antigua barrera Poissonnière hasta el bulevard San Martín, sobre una longitud de 2.000 metros; el del *Príncipe Eugenio*, desde el bulevard San Martín á la plaza del Trono, sobre 3.000, y el de *Richard-Lenoir*, desde la avenida de los Almendros *(des Amandiers)* á la plaza de la Bastilla, sobre 1.800. Este último se encuentra sobre la bóveda que cubre una gran parte del canal San Martín; quince *parterres*, distantes 100 metros uno de otro, decoran su parte media; en cada uno de aquéllos se ve una fuente ó surtidor de agua, y entre la espesura de los árboles, una abertura circular, de tres metros de diámetro, que facilita la entrada del aire y de la luz del día debajo de la bóveda del referido canal. Completan esta serie el bulevard de los *Almendros*, de 1.600 metros, que va desde el de San Martín á la antigua barrera de aquel nombre, y el de *Felipe Augusto*, de 1.100, que se extiende desde la antigua barrera de los Ratones *(des Rats)* hasta la plaza del Trono. En el otro extremo de la ciudad, al Oeste, se distinguen: el bulevard *Malesherbes*, que se prolonga desde la plaza de la Magdalena al bulevard de Chartres, sobre una longitud de 1.300 metros, y un poco más al Occidente, 12 bulevares, que corren desde la plaza de la Estrella, denominados: *avenida de la Grande Armada*, *Essling*, *Príncipe Jerónimo*, *Wagran*, *Reina Hortensia*, *Friedland*, *Josefina*, *Jena*, *Rey de Roma*, *Eylau* y *Emperatriz*. El bulevard del *Emperador* parte del extremo meridional de la avenida del Rey de Roma y termina en el puente de la Muda *(de la Muette)*: hacia el Sena, el bulevard del *Alma* conduce desde el puente de este nombre á la avenida de los Campos Elíseos, y en la parte meridional, sobre la ribera izquierda del mismo río, el bulevard San Germán, empezando en el Depósito de los Vinos, penetra en el arrabal de aquel nombre para concluir en el muelle de Orsay, próximo al Cuerpo legislativo. A la lista que precede hay que añadir: la inmensa zona de bulevares, hace poco extramuros, que la antigua muralla separaba de la ciudad, la cual fué abierta en 1784 para aislar el muro que los arrendatarios generales de las contribuciones hicieron construir, y que se compone de una vía, ancha de 30 metros, ofreciendo: en el centro, una calzada empedrada, para las caballerías y carruajes, y á cada uno de los lados, una calle de árboles, reservada á los transeuntes. Esta zona se halla dividida en 45 bulevares: 30 sobre la orilla derecha del Sena, y 15 sobre la izquierda. Sus nombres, tomados de las antiguas barreras en que cada uno de ellos confinaba, son los siguientes: los de la margen derecha, *Ripée*, *Bercy*, *Charenton*, *Reuilly*, *Fraile*, *(Picpus)*, *San Mandé*, *Montreuil*, *Charonne*, *Fontarabie*, *Annay*, *Almendros*, *Tres Coronas*, *Belleville*, *Chopinette*, *Combate*, *Cerrillo Chaumont*, *La Villette*, *Virtudes (Vertus)*, *La Capilla*, *Poissonnière*, *Rochechouart*, *Mártires*, *Pigalle*, *Clichy*, *Batignolles*, *Moncaux;* *Courcelle*, *Estrella*, *Passy* y *Longchamps;* los de la orilla izquierda, *Gare*, *Iory*, *Italia*, *Nevera (Glacière)*, *Salud*, *Arcueil*, *Montrouge*, *Vanves*, *Hornillos (Fourneaux)*, *Issy*, *Vaugirard*, *Sèvres*, *Meudon*, *Grenelle* y *Gavilla (Jevelle)*. Esta dilatadísima línea presenta un desarrollo de 23.381 metros: 15.222 sobre la ribera derecha del río, y 8.159, sobre la izquierda. París podría llamarse la ciudad de los bulevares, pues cuenta nada menos que 81, sin in-

Digitized by Google

cluir el camino de la Ronda militar, que puede considerarse como un bulevard de circuito, el cual se encuentra adornado de doble hilera de árboles y dividido, sin solución de continuidad, en 19 secciones que llevan los nombres de otros tantos mariscales del primer imperio.

44. *Nuevas calles.*—Entre las innumerables que han sido abiertas ó prolongadas, citaremos la de *Lafayette*, que se extiende en línea recta desde el bulevard de la Villette á la plaza de la Ópera; la de *Turbigo*, desde la plaza del Príncipe Eugenio hasta el puente de San Eustaquio; la del *Cuatro de Setiembre*, de la plaza del Teatro Francés al bulevard de las Capuchinas; la de las *Escuelas*, en la prolongación de la calle del Colegio de Medicina, y la de *Rengíferos (Rennes)*, que arranca de la estación del ferrocarril del Oeste y concluye en el muelle Conti. París cuenta en la actualidad más de 2.700 calles, bulevares y avenidas, 230 pasajes, 49 muelles y 244 plazas, cuya longitud total se evalúa en unos 850 kilómetros.

45. *Casas.*—Las tristes y mal aireadas viviendas del viejo París han sido casi completamente sustituídas por cómodas y elegantes construcciones. En los cuatro ó cinco pisos que cada una contiene, se alojan, por término medio, 33 habitantes: la altura reglamentaria de los edificios mide 17'54 metros, comprendido el cornisamento; la longitud media, no reglamentada, 15 metros. En 1550, contaba la capital 12.000 casas; en 1816, 26.000; en 1821, 26.800; en 1859, 32.250; en 1862, 33.441; en la actualidad, atendido el considerable ensanche que ha experimentado la población, es muy posible que esta última cifra se haya duplicado.

46. *Puentes.*—A los 22, de que hemos hecho mérito anteriormente, hay que adicionar 4 nuevos: el de *Napoleón III*, que cruza el Sena en la extremidad de la ciudad de Bercy, cerca de las fortificaciones; el de *Solferino*, que pone en comunicación las Tullerías con la calle de Buenacaza *(Bellechasse)*; el de *Bercy*, que se extiende desde el muelle de la Rapée al de Austerlitz, y el de la *Estacada (Estacade)*, que une la punta oriental de la isla de San Luis á la antigua de Louviers. La construcción de los tres primeros es de piedra y hierro; la del último, de madera. Además, han sido reformados: el de la *Ciudad (Cité)*, en un solo arco de hierro fundido, de 90 metros de abertura; el de *Cambio (Change)*, el de *San Miguel*, el de *Luis Felipe*, y el de *Austerlitz*, notablemente ensanchado y abovedado con piedras de molino.

47. *Administración municipal.*—Al frente de la administración de París aparece el *prefecto del Sena*, auxiliado por un Consejo municipal, compuesto de 80 miembros, elegidos por sufragio universal. Cada uno de los 20 distritos arriba mencionados, tiene un alcalde y dos adjuntos, encargados de los asuntos puramente civiles; las demás atribuciones, conferidas en todas partes á aquellos funcionarios, están centralizadas en las manos del prefecto del Sena, verdadero *alcalde de París*, el cual tiene establecida en su prefectura una sección denominada *alcaldía central*. Cada distrito forma un cantón, provisto de un juez de paz.

48. *Policía.*—Se halla dividida entre el prefecto del Sena y el de policía, y cuenta: 80 comisarios, distribuídos en los 80 cuarteles de la capital, encargados de la inspección de las cárceles, casas de educación, establecimientos correccionales, asilos, seguridad pública, alhóndigas, mercados, subsistencias y ramos análogos; 5.670 guardias de orden público *(sergents de ville)*, comprendidos los brigadieres, subbrigadieres, inspectores y auxiliares; 2.298 guardias de París, y 10 compañías de bomberos, que forman un efectivo de 1.298 hombres. Todo lo que concierne á la salubridad pública está sometido al examen de un Consejo, cuyo presidente es el prefecto de policía. En el presupuesto de 1869, los gastos de esta prefectura ascendían á 15.956.072 francos (sesenta millones de reales en números redondos).

49. *Escuelas.*—Los establecimientos de instrucción pública, como ya en otro lugar de este artículo hemos manifestado, son en París infinitos: 187 casas de asilo sostienen alrededor de 20.000 niños; 1.850 escuelas comunales primarias y 1.488 libres, reciben próximamente 190.000 discípulos de los dos sexos. Además, existen sobre 220 clases de adultos; 60 colegios especiales de dibujo para niños y niñas y 60 obradores. La enseñanza libre cuenta más de 50 colegios, subvencionados en su mayor parte por la ciudad, que reunen unos 5.000 discípulos de ambos sexos. La instrucción pública, desde la *Casa-asilo* hasta el *Liceo inclusive*, figuraba ya en el presupuesto municipal de 1869 por una suma de 6.100.000 francos (24 millones de reales).

50. *Asistencia pública.*—La dotación de los hospitales y hospicios, anteriormente descritos, se ha aumentado con el ensanche de la población: el presupuesto municipal de 1869 les asignaba una cantidad de 9.454 727 francos. La Administración de la asistencia pública sostiene aproximadamente en sus diversos establecimientos, 17.320 camas; en los asilos se asiste á más de 1.600 enajenados, y en casas de particulares, establecimientos privados y colonias agrícolas de Francia y Argelia hay colocados sobre 21.500 niños. El número de indigentes inscritos en el segundo distrito subía, no hace mucho, á 117.248.

51. *Fuentes.*—París cuenta más de 2.400 fuentes públicas de todas clases; y entre ellas, 35 monumentales, notabilísimas por su belleza é importancia, las cuales concurren al mejor ornato de las calles y plazas de la capital. De estas últimas merecen especial mención: las de la *Palmera*, *Inocentes*, *Molière*, *Marzo*, *Cuvier*, *Egipcio*, *Louvois*, *San Miguel*, *San Sulpicio*, *Nuestra Señora* y *Grenelle*; 2, en la plaza de la Concordia; 5, en los Campos Elíseos, y 4, en la plaza Real. Todas estas fuentes se hallan alimentadas: por el canal de Ourcq, las bombas del Sena, la máquina hidráulica del puente de Nuestra Señora, los pozos de Grenelle y varios manantiales que parten de Belleville y de los Prados de San Germán. Estos diversos afluentes se distribuyen por 330.000 metros de cañería: el producto total de sus aguas es de 147.800 metros cúbicos por día, ó 148.000.000 de litros próximamente. Para el servicio de las fuentes públicas y concesiones hechas á particulares, existen sobre 1.380 kilómetros de conductos de agua.

52. *Paseos públicos.* — Numerosos parajes, empezando por los bulevares, provistos de excelente arbolado, sirven de paseos públicos al vecindario de París; pero los que ofrecen marcadamente aquel carácter, son las Tullerías, Luxemburgo, el Jardín de Plantas, el del Arzobispo, los Campos Elíseos, las plazas de Châtelet, Luvre, Monceau, Lobau y Teatro Francés; el Montsouris; el vastísimo jardín formado sobre los cerrillos Chaumont; el magnífico parque de Vincennes; el Jardín de aclimatación y el extenso bosque de Bolonia, convertido recientemente en un soberbio jardín inglés.

63. *Squares.*—Desígnase con esta palabra inglesa las plazas públicas, cuyo centro se encuentra ocupado por un jardín circuido de verjas. La formación de esta especie de jardines artificiales data en París del reinado de Napoleón III; distinguiéndose entre ellos: el de los *Inocentes*, situado en el antiguo mercado de igual nombre y embellecido con una notable fuente; el de *Louvois*, en la calle de Richelieu, frente á la Biblioteca Nacional, tapizado de césped y flores, con una fuente monumental, bronceada por el procedimiento galvánico-plástico; el de *San Martín*, entre la calle de esta denominación y el bulevard de Sebastopol; el de *San Jaime*, en la calle del Rívoli; el de *Batignolle*, colocado á espaldas de la iglesia de Santa María; el de la *Trinidad*, delante de este mismo templo; el de *Santa Clotilde*, en la plaza de Belle-Chasse; el de *San Ambrosio*, delante de la iglesia de este nombre; el lindísimo del Luvre, y el del *Templo*, el más extenso de todos, que ocupa el solar de aquel antiguo convento.

54. *Teatros.* — El origen de los teatros de París se halla lejos de remontarse al del arte dramático en Francia, el cual data de fines del siglo XIII. El primer edificio destinado á esta clase de espectáculos fué construído en 1548 por los *cofrades de la Trinidad*. Bajo Luis XIV, por los años de 1575, existían en esta ciudad

Digitized by Google

sólo *tres teatros:* uno, que ocupaba la compañía de Molière; otro, los comediantes italianos, y el tercero, la ópera. En el reinado de Luis XV, el número de los teatros aumentó considerablemente; llegando á contarse hasta 43 durante la Revolución, época en que no se necesitaban privilegios para levantarlos. En tiempo del Imperio, 1808, quedó aquel número reducido á 11, que la Restauración elevó después á 14. En la actualidad, sostiene la capital entre grandes y pequeños, 42 teatros, consagrados exclusivamente á los placeres de la escena. Los cinco principales son: *Opera, Francés, Odeón, Opera-cómica* é *Italiano,* subvencionados todos por el Estado. Siguen á éstos: el *Teatro Lírico,* el de *Vaudeville, Variedades, Gimnasio Dramático, Châtelet, La Renaissance, Palacio Real, Puerta de San Martín, Ambigú Cómico, Gâite, Locuras dramáticas, Beaumarchais, circo Olímpico, circo de la Emperatriz,* que, con los restantes, hasta el número indicado, pueden contener más de 30.000 espectadores. Entre los demás establecimientos, dedicados al recreo público, se cuentan infinidad de *cafés-conciertos,* que vienen á ser como teatros líricos, y multitud de salones de baile, que, con los teatros, contribuyen en gran manera á la asistencia pública, la cual percibe el 10 por ciento del ingreso total.

55. *Cafés y restaurants.* — París sostiene, para el consumo de todo género de bebidas, más de *mil cafés;* llegando ciertos barrios, particularmente, la línea de bulevares, á ofrecer casi tantos como casas. Algunos de ellos se distinguen, ya por la antigüedad y sus recuerdos históricos, ya por el lujo y riqueza del decorado. Entre los que reunen estos títulos, mencionaremos: el de *Procopio,* el primero que se abrió en París, por el italiano de aquel nombre; círculo literario, frecuentado en el siglo XVIII por Piron, Juan Jacobo Rousseau y los más famosos enciclopedistas, y foco revolucionario de la época del Terror, el de *Manoury,* el más antiguo quizás, después del precedente; el de la *Regencia,* célebre en los anales del juego de ajedrez, cuya academia llegó á ser considerada como la más notable de Europa; el de *Foy* (cerrado en 1864) y el de *Lamblin,* foco de la oposición constitucional bajo la Restauración; el de la *Rotonda,* situado en el Palacio Real; los de *Francia, Cardenal, Variedades, Turco, Voltaire,* y el magnífico *Parisién,* de construcción moderna, con vastísimos salones, profusamente adornados, y tantos billares como mesas. Entre los infinitos *restaurants* de la capital, algunos han alcanzado una reputación europea: tales son los de *Very, Véfour,* los *hermanos Provenzales, Champeaux,* el *café de* París, la *Casa Dorada, Felipe, Broggi,* el *café Inglés,* la *taberna Británica,* el *Cuadrante Azul, Brebant, Vachette, Le Mardelay, Passoir, Deffieux* y el célebre *Viot,* restaurant de los estudiantes, en el barrio latino.

56. *Mataderos.*—Los edificios consagrados á la matanza de los animales destinados al abastecimiento de la capital eran, hace poco, en número de 5: *Montmartre, Roul, Grenelle, Villejuif* y *Menilmontant;* los cuales, decretados en 1811, quedaron concluídos en 1818. Los terrenos de estos cinco mataderos cubrían una superficie de 118.289 metros cuadrados: una tercera parte de ésta, ó sea 42.384, la ocupaban los edificios. Sus obras costaron 17.500.000 francos, y el producto que rendían á la ciudad se aproximaba á 1.300.000. La anexión de los nuevos municipios ha hecho necesaria la traslación á otra parte de aquellos establecimientos, cuyas emanaciones nauseabundas eran poco compatibles con el aseo é higiene de una gran capital, y al efecto, los antiguos mataderos han sido reemplazados por uno central, cómodo, vastísimo y perfectamente acondicionado; construído dentro del muro de circunvalación, sobre la orilla del canal de Ourcq. Contiguo á este matadero se encuentra establecido el mercado central de ganados para el consumo de la población.

57. *Alhóndigas ó almacenes centrales.*—Ocupan el solar del antiguo é histórico *mercado de los Inocentes.* El conjunto de este inmenso edificio comprende dos grandes cuerpos, separados por un *bulevard* de 35 metros de ancho y compuestos cada uno de seis vastos pabellones, construídos de hierro y cubiertos con cristales. Las cuevas y calles abiertas debajo de estos pabellones facilitan el movimiento de las mercancías, y un túnel ó vía subterránea que atraviesa el bulevard de Sebastopol debe unir estas cuevas con el ferrocarril del Este, á fin de que el abastecimiento de París pueda efectuarse sin embarazar la vía pública. Los seis almacenes centrales son: el de *trigo y harinas;* el de *pieles ó cueros;* el de *telas,* el de *becerros,* el de *vinos* y el *Viejo,* destinado á ropa blanca y vestidos usados. A estos depósitos ó almacenes centrales se les ha aumentado recientemente dos pabellones: uno, para la venta al menudeo, y otro, para la de aves y caza.

58. *Mercados.*—Pasan de 70, 27 de los cuales pertenecen á los municipios anexionados. Los más importantes son: el *Gran Mercado,* que es una de las maravillas de París; el *Nuevo,* fundado en 1568; el de *San Antonio,* en 1777; el de *Santa Catalina,* en 1783; el de *San José,* en 1816; el de *San Honorato,* en 1810; el de *San Martín,* en 1811; el de *Aves,* en 1812; el de *San Germán,* en 1813; el de las *Carmelitas,* en 1813; el de los *Clérigos,* en 1818; el de *Caballos,* en 1830; el de los *Patriarcas,* en 1831; el de la *Magdalena,* en 1835; el de *San Quintín,* en 1836; el de *San Mauro,* en 1837, y el del *Campo de los Capuchinos,* en 1839. La mayor parte de estos mercados, consagrados á la venta al menudeo de los géneros alimenticios de primera necesidad y de los combustibles, se hallan establecidos al aire libre; los restantes, en vastos edificios, convenientemente cubiertos.

59. *Población.*—La de París ha venido experimentando con los siglos las alteraciones siguientes: en 1293, contaba aquélla 215.860 habitantes; en 1553, 260.000; en 1718, 509.640; en 1760, 576.630; en 1791, 610.000; en 1798, 640.000; en 1802, 672.000; en 1808, 580.609; en 1817, 713.966; en 1831, 785.862; en 1836, 868.438; en 1841, 935.261; en 1846, 1.053.897; en 1851, 1 053.262; en 1856, 1.130.488; en 1866, 1.696.141; en 1871, 1.851.792, y en 1878, 1.999.997 (dos millones menos tres almas) En el último censo debe exceder de *dos millones.* Bajo el punto de vista religioso, la cifra de 1.053.262 habitantes que arroja el censo del año de 1851, se descompone en esta forma: católicos, 1.025.169; israelitas, 10.719; luteranos, 6 996; calvinistas, 6.370; otros diversos cultos, 4.008. La población flotante está evaluada entre 90 á 100.000 almas, cuando no hay algún suceso extraordinario, como la última exposición universal, en que acudieron á París *treinta y siete millones* de individuos de todo el globo, los cuales dejaron en aquella ciudad, bajando mucho el cálculo, de *veinte á veinticinco mil millones de reales.*

60. *Consumo.*—Los diversos artículos que, para el abasto de la población, entran anualmente en París, ofrecen los resultados siguientes: *Sólidos:* pan elaborado en las tahonas, 179.987.791 kilogramos; carne, 62.514.646; despojos de animales, 3.405.342; embutidos, 10.814.199; aves y caza, 10.365.103; pescados de todas clases, 13.444.850; manteca, 10.198.239; queso, 5.104.182; huevos, 8.700.000; pastas dulces de todas especies, 5.006.770; dulces y arropes, 920.084; azúcar, 7.500.000; café, 3.000.000; te, 39.200; pastas alimenticias,, arroz y féculas, 3.392.083; miel, 240.000; chocolate, 1.000.000; escarola, 333.334; frutas del tiempo, 237.339.287; naranjas y limones, 2.082.500; frutas secas, 3.952.000; aceitunas, 54.000; legumbres frescas, 133.941.696; legumbres secas, 8 654.773; legumbres en conserva, 1.325.000; sal, 5.057.815; mostaza, 270.000; especias, 136.492; harina, 1.105.925; otros varios artículos, 9.115.884. — *Líquidos:* vinos, 119.300.600 litros; 14.001.500 de cerveza; cidra, 2.272.100; alcohol de 45°, 12 729.700; leche, 109.291.086; licores, 1.267.230; aceites, 2.007.300; vinagres, 2.043.800; aguardientes, 344.187; jarabes, 620.236; agua de azahar, 100.000; 3.216.497.000 de agua natural para el uso interior de las casas.—*Combustibles:* carbón vegetal, 4.000.000 de hectólitros; hulla, 4.650.000; leña, 1.100.000 *stères* (metros cúbicos); gas, por día, 60.000 metros cúbicos. Según los datos que anteceden, la población de París, tomada colectivamente, consume cada

Digitized by Google

año, por término medio, 730.501.195 kilogramos de alimentos sólidos; alimentos líquidos, 263.977.739 litros, y 32.184.970 hectólitros de agua para los usos domésticos. A las anteriores cifras hay que añadir: 73.000.000 de ostras y el consumo anual de tabaco, que excede de 1.600.000 kilogramos. En las cantidades expuestas, la relación media de cada habitante es: en los alimentos sólidos, de 702 kilogramos, 825 gramos por año, y de 1'925 por día; en los alimentos líquidos, 251 litros, 45 centílitros por año, y 0'688 por día; en el agua (consumo doméstico), 3.055 litros por año, y 8'370 por día; en el tabaco, 3 kilogramos, 820 gramos por año, y 0'10 por día. El valor total de las sustancias alimenticias, sólidas y líquidas, consumidas colectivamente por los habitantes de PARÍS, se eleva, según este promedio anual, á 506.201.101 francos; el del tabaco, á 17.766.036. Repartidos estos gastos en la población, corresponde á cada habitante, aproximadamente, 480 francos, 57 céntimos por año, y 1'32 por día. Todas estas cifras del consumo medio de la capital se refieren al número de habitantes que arroja el censo de 1851, antes citado; posteriormente, han sufrido notables transformaciones y aumentado considerablemente.

61. *Alumbrado.* — Las espaciosas plazas y extensas calles de PARÍS aparecen iluminadas desde la caída de la tarde hasta el sol saliente, por más de 33.900 faroles, aparte los 360.000 mecheros de gas de las tiendas y establecimientos públicos, que permanecen abiertos hasta media noche, formando una especie de suplemento al alumbrado municipal.

62. *Depósitos de agua.*—PARÍS cuenta sobre 17 depósitos, con capacidad para 244.000.000 de litros de agua; estos 17 depósitos, construídos sobre los cerros de Chaumont, suministran más de 450.000.000 de litros cada veinticuatro horas. Las necesidades de la población consumen próximamente 260.000.000 de aquel líquido, que se distribuyen en la ciudad por 1.500 kilómetros de conductos.

63. *Baños públicos.*— Su número pasa de 150; de éstos, 120 se encuentran distribuídos en la capital; los restantes, en el río Sena y en el canal de San Martín, en donde algunos de ellos toman el nombre de *escuelas de natación*. Entre los establecimientos formados sobre el mismo río, merecen nombrarse: los baños calientes de la Samaritana, de las Tullerías, del Puente Nuevo y de Santa María, y los baños fríos de la Escuela imperial de Natación, vasto edificio que ocupa sobre el Sena una superficie de 106 metros de largo por 30 de ancho, y contiene 250 gabinetes y 16 salas de vestir; entre las demás escuelas principales de natación, las del Puente Nuevo y muelle de Béthume, y las del *hôtel* Lambert, isla de San Luis y muelle de Voltaire, consagradas á las señoras. Al frente de los establecimientos de la capital, alimentados en su mayor parte por las fuentes de agua del Sena, figuran: los baños medicinales de Tívoli, los neotermas ó de nueva invención; los de la Casa municipal de Salud y los públicos de la calle de Bretaña, de Mazás y otros.

64. *Lavaderos públicos.*—A 172 asciende el número de los que se hallan abiertos para las clases pobres, ó que se dedican al penoso oficio de lavanderas, mediante una corta retribución: 64 de ellos, se encuentran situados en el Sena; 17, en el canal de San Martín, y 91, distribuídos especialmente entre los barrios habitados por los obreros.

65. *Cementerios.*—Antes del ensanche, contaba PARÍS tres cementerios: el de *Montmartre*, ó del Norte, situado entre las barreras de Clichy y Blanca, en donde se encuentran, entre otras notables, las tumbas de los magistrados de Arguensón y de Aguesseau, la del poeta Legouvé, la del pintor Creuse y la del escultor Pigalle; el de *Mont-Parnasse*, ó del Sur, próximo á la barrera del mismo nombre, en el que se distinguen los sepulcros de Teodoro Jouffroy, Moreau y Dumont d'Urville, y el del *padre Lachaise*, ó del Este, la más vasta y célebre de todas las necrópolis de PARÍS. Se encuentra detrás de la barrera de Aunay, se extiende casi hasta la de los Almendros y debe su nombre al famoso jesuita Lachaise, confesor de Luis XIV y propietario de aquel inmenso terreno, merced á las liberalidades del monarca. En 1804, fué comprado en 160.000 francos por Frochot, prefecto del Sena, y convertido en lugar sagrado por decreto de Napoleón I. Encierra las cenizas de Eloísa y Abelardo, los restos de La Fontaine, Molière, Beaumarchais, Bernardino de Saint-Pièrre, Parny, Delille, La Harpe y Chenier, de Talma, Potier, Desaugiers, Picard, Federico Soulié, Balzac, Méhul, Grétry, Bellini, Hérold, Boïeldieu, Weber, Chérubini, Chopin, Wilhelm, Laplace, Monge, Chaptal, Fourcroy, Jorge Cuvier, Arago, Benjamín Constant, Destutt-de-Tracy, Royer-Collard, Casimiro Périer, Labédoyère, mariscal Ney, Dulong, David, Poisson, Sicard, Gall, Suchet, Gouvion-Saint-Cyr, Sièyes, Massena, San Simón, Barras, Visconti, Manuel, Foy, Gay-Lussac, Nodier, Casimiro Delavigne y Millevoye; del pintor Gros, Dupuytren, Volney, Armando Carrel y otros muchos personajes de no menos celebridad. Estos cementerios, situados antes del ensanche fuera del muro de circuíto, se encuentran hoy dentro de la capital, y su número ha aumentado con los de Antehuil, Passy, Batignolles, La Villette, Vaugirard, Grenelle y otros, pertenecientes á los municipios anexionados.

66. *Vías de comunicación.*—La ciudad de Vincennes, incorporada hoy á PARÍS, se halla unida á esta capital por un camino de hierro, que parte de la plaza de la Bastilla; el llamado de cintura, citado en otro lugar de este artículo, ha sido terminado dentro del camino militar; da por completo la vuelta á la población y sirve para el transporte de mercancías y de viajeros, así como para la circulación, que es allí muy activa.

67. *Carruajes y movimiento de viajeros.*—Numerosos funcionarios, dependientes de la prefectura de policía, están encargados de la inspección del extraordinario número de carruajes de distintas clases que cruzan la capital en todas direcciones. Los vehículos destinados al transporte de mercancías, géneros y otras materias, pasan de 16.000; los coches de lujo, de alquiler, de plaza, ómnibus, diligencias y demás, consagrados al servicio público, exceden hoy de 20.000. El número de caballos que ponen en movimiento aquella enorme masa de carruajes, está evaluado en 50.000. La circulación del interior es igualmente pasmosa: la que se opera por los ferrocarriles de la metrópoli, está calculada anualmente en 13.000.000 de viajeros; la de las mensajerías y otros carruajes públicos de los alrededores, en 4.000.000. El movimiento total de la población representa anualmente, por término medio, la considerable cifra de 90.000.000 de individuos. El promedio de los accidentes causados por esta asombrosa circulación es de 380 por año: 24 muertos y 356 heridos; número relativamente insignificante, gracias á las sabias medidas adoptadas por las autoridades y á la exquisita vigilancia de la policía.

68. *Navegación por el Sena.*—Este célebre río se interna en PARÍS, por el Sudeste; describe, en el centro de la capital, una línea curva, cuya convexidad da al Norte, y sale por el Occidente de la población, después de haber recorrido, desde la barrera de la Rapée á la de Passy, una longitud de más de 8.000 metros. Su anchura media mide próximamente de 130 á 150 metros, y sus márgenes, muy elevadas y provistas de parapetos, le encauzan profundamente. Las dragas, destinadas á la extracción de las arenas; las lanchas, que se balancean en las orillas del río, los vapores de Saint-Cloud, los de Corbeil, los remolcadores que conducen las mercancías hasta Rouen, las balsas que se deslizan silenciosas sobre la superficie de las aguas, las chalupas con cubiertas y las canoas de placer que las surcan, cruzándose en diversas direcciones, animan el admirable panorama, la encantadora perspectiva que ofrece el Sena en el centro de la capital. Este río ha sido remontado hasta el Luvre, por varios *steamen* ó *steamboats* (buques de vapor), entre otros, por el PARÍS y *Londres*, en 1854; resolviéndose de este modo el problema de la navegación marítima hasta la misma capital de Francia. La navegación del Sena, en toda la extensión del departamento, está sujeta á reglamentos particulares y á una gran vigilancia, escrupulosamente ejercida por la prefectura de policía.

Digitized by Google

69. *Presupuestos municipales.*—París paga por sí solo más de la décima parte del presupuesto general de Francia, y el suyo particular excede al de algunos Estados de Europa. Los ingresos de la capital se componen: de las contribuciones directas é indirectas; de los alquileres de edificios municipales; de los derechos de puertas ó de consumos y de los que se perciben sobre los mercados. En el año VII (1799), época en que empezaron á llevarse las cuentas con regularidad y en que los derechos eran menos numerosos y elevados, el presupuesto total de la ciudad ascendía á 7.366.467 francos; el cual fué desde entonces en progresión ascendente, como lo demuestran las siguientes principales cifras: en el año VIII, importaba 10.406.659 frs.; en 1819, 38.938.820; en 1823, 56.099.401; de 1830 á 1836 inclusive, de 42 á 45.000.000; en 1842, 61.362.581; en 1854, los ingresos ordinarios subían á 55.553.290 francos, 92 céntimos; los extraordinarios y excepcionales, comprendido un empréstito, á 79.596.739 59, ó sea un total de 135.150.021'51 francos (quinientos cuarenta millones de reales en cifra redonda). Los créditos abiertos pasaron de 100.000.000; los gastos satisfechos importaron 88.447.223 francos. En 1856, los ingresos ordinarios eran de 69.564.645; en 1857, 72.790 488; en 1864, 123.945.812. Finalmente, el presupuesto municipal de París, correspondiente al año de 1869, presenta las siguientes cifras: *Ingresos*, 245.212.059 (cerca de mil millones de reales), suma igual á los gastos. Los ingresos se descomponían en esta forma: ordinarios, 141.680.183 francos; extraordinarios, 14.404.736; suplementarios, 20.000.000; servicios especiales, 61.127.140; total, 245.212.059. Gastos: deuda municipal, cargas anuales, 21.044.364; gastos anuales ordinarios, 81.627.332; deuda municipal reembolsable, 11.687.891; gastos extraordinarios, 49.724.731; ídem suplementarios, 20.000.000; ídem sobre fondos especiales, 61.127.741; total, 245.212.059.

70. *Industria y comercio.* — Para acabar de trazar el ancho círculo, en el cual se realiza la acción de la actividad parisiense, réstanos presentar en conjunto el movimiento de las dos importantes manifestaciones de su vida social: la industria y el comercio.

I. *Industria.*—Ninguna de las poblaciones del continente europeo es más manufacturera que París: la tercera parte próximamente de su población se compone de obreros. Una información hecha en 1861 da, acerca del particular, los resultados siguientes: número de industrias, 325; maestros ó dueños de establecimientos, 101.171; obreros de ambos sexos, 415.000 (112.000 mujeres). La cifra anual de los productos de estas industrias se evaluaba en 3.064.500.000 francos (sobre catorce mil millones de reales), que se descompone así: alimentación, 1.088.000; mobiliario, 200.000.000; artículos menudos de París, 128.500.000; obras, trabajos ordinarios, 215 000.000; cedacería y cestería, 27.500.000; construcción de coches, guarniciones y equipos militares, en tiempos ordinarios, 93.500.000; química, etc., 193.500.000; hilos y tejidos, 120.000.000; papeles é impresiones, 95.000.000; mecánica y metales, 163.500.000; metales preciosos y labrados, 185.000.000; pieles y cueros, 100.000.000; vestidos, 455.000.000. El número de fabricantes inscritos en 1864, último empadronamiento hecho por la Cámara de Comercio, fué de 101.171. La importancia de sus negocios anuales se elevaba á 3.369.092.949 francos (sobre trece mil millones de reales). El importe de los alquileres satisfechos para el ejercicio de las industrias era de 107.390.710 francos: la población ocupada por ellas, 416.811 individuos, comprendidos en esta cifra 111.891 mujeres y 19.059 muchachos. Además, se contaban: 133.469 maestros que trabajaban solos para ó con empresarios ú obreros particulares. Los distritos más industriales en la época á que nos referimos, eran por el orden de su importancia, el 11.°, 2.°, 4.°, 5.° y 10.°; los menos, el 7.°, 15.°, 13.°, 14.° y 16.°: los grupos más numerosos, el de la alimentación (29.069 individuos). principalmente, en los distritos 4.°, 18.° y 11.°, y el de vestir (23.800), particularmente en el 1.°, 2.°, 3.° y 4.°. El *artículo* llamado de París, ocupaba sobre 25.000 obreros. Las industrias que se relacionan con la alimentación, se encuentran distribuídas en los diferentes barrios de la capital, proporcionalmente al número y riqueza de los consumidores.

II. *Comercio.*—París es un depósito real y ficticio de comercio. La población parisiense consume la mayor parte de los artículos de su industria, y sin embargo, la extracción de sus productos representa todavía la sexta parte del comercio de exportación de Francia. En 1855, expidió la metrópoli 345.161 fardos para el extranjero. El total de los capitales empleados en las transacciones mercantiles y el de los beneficios obtenidos, no han podido fijarse por falta de documentos fehacientes. El número de comerciantes, desde el más rico, que da el impulso á los grandes negocios, hasta el mísero tendero, que se abastece la víspera de lo que ha de vender al día siguiente, es esencialmente variable. Esto no obstante, el conjunto de los especuladores que constituyen lo que se llama *alto comercio* de París, se estima en 3.000; aunque la lista de los comerciantes *notables*, clasificados *oficialmente*, para concurrir á la elección de jueces de comercio, sólo comprende ordinariamente de 1.100 á 1.200 nombres. La importación del comercio de París se evalúa de 350 á 400.000.000; la exportación de 900 á 1.000.000.000 de francos, lo cual supone un movimiento de entrada y salida, que excede sin duda de *cinco mil millones de reales.*

71. *Instituciones mercantiles é industriales.*—Al frente de aquéllas aparecen la *Escuela* y la *Junta de Comercio.* La misión de esta última es proponer todos los medios conducentes al acrecentamiento de la propiedad de aquellos importantes ramos. Además de esta Junta, compuesta del prefecto del Sena y de 21 miembros elegidos por los comerciantes notables, cuéntanse numerosos círculos, fundados con el mismo objeto. La más célebre y activa de las reuniones de este género es la *Sociedad de Fomento*, la cual lleva ya más de setenta años de existencia, y cuyo nombre va unido á la mayor parte de las conquistas industriales, realizadas en Francia durante aquel tiempo. En la capital tienen también su asiento: el Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio; la Junta consultiva de los Caminos de hierro; las de las Artes y Oficios; las grandes compañías industriales de las minas, canales y ferrocarriles, y otras muchas que sería prolijo enumerar.

72. *Establecimientos y sociedades de crédito.*—Aparte el *Banco de Francia*, posee París: multitud de cajas industriales, mercantiles, marítimas, de minas, de descuentos y de ahorros; sociedades generales de crédito mobiliario, territorial, industrial, mercantil y financiero; compañías generales de seguros mútuos y primas fijas, de créditos comerciales, contra la vida, los accidentes, pedriscos, mortandad de animales, incendios marítimos y fluviales; y más de 270 casas de banca, entre las que se cuentan como principales: las de Rothschild; Lowenberg; Cailliez; Pillet-Will; Opperman; Lehideux; Laffitte; Greene y Compañía; B. L. Fould y Fouldoppenheim; Lafontaine; Blacque, Certain y Drouillard; Destrem, Mallet, Ragel y Compañía, y otras muchas. Si á esto se agrega la circunstancia de que los bancos de todas las naciones tienen en París sucursales importantísimas, se podrá colegir la portentosa acumulación y circulación de capitales, que se opera en dicha ciudad. En cuanto á compañías, las primeras son: el *Comptoir d'escompte*, rue Bergère (calle de la Pastora) y la *Compañía general*, establecida en la calle de Provenza; y hace poco, en un palacio de la Chaussée d'Antín, la cual tiene en el casco de París sobre *setenta* sucursales. La sucursal del *Crédito lionés* tiene un regio palacio de mármol blanco en los grandes bulevares.

73. París *subterráneo.* — Divídese en dos partes, á cual más interesante: las *catacumbas* y las *cloacas;* de las cuales vamos á dar separadamente una imperfecta idea á nuestros ilustrados lectores.

I. *Catacumbas.* — Una ciudad inmensa, oculta á todos los ojos, ignorada ó desconocida al menos de la generalidad de los parisienses, existe debajo del suelo de la capital, con sus

Digitized by Google

calles, sus plazas; sus travesías y sus fuentes; constituyendo una especie de inmenso osario, denominado las *Catacumbas*, el cual contiene los fraccionados esqueletos de algunos millones de cadáveres humanos. Estos despojos imponentes de generaciones pasadas aparecen ordenados en las paredes exteriores de aquellas prodigiosas y oscuras galerías; en cuyas bóvedas se ve trazada una extensa línea negra, que sirve de guía ó hilo conductor. Para evitar los frecuentes hundimientos que se han experimentado, un cierto número de obreros se ocupa constantemente en extender y afirmar á la vez aquellas lúgubres murallas, en donde se conservan los restos de las *moradas comunes* ó *campos de reposo*, que han sido sucesivamente suprimidos. Estos innumerables subterráneos se extienden debajo de la orilla izquierda del Sena; ocupan una superficie de más de 674.000 metros (125 leguas en número redondo), y su formación se debe á la extracción de las piedras de talla y de otras clases, que fueron empleadas en la construcción de edificios y otros diferentes usos. Estas explotaciones, que debieron empezar con el siglo XIV, se llevaron á cabo, durante mucho tiempo, sin la intervención y vigilancia de nadie, sin método ninguno, sin respeto á las propiedades y sin más norma que el capricho de los empresarios. El observatorio de Luxemburgo, el Odeón, el Valle de Gracia, el Panteón, la iglesia de San Sulpicio y las calles de San Jaime, Arpa, Tournon y Vaugirard, entre otras, puede decirse que descansan sobre abismos. En 1776, á consecuencia de varios hundimientos considerables, dispuso el Gobierno un reconocimiento general de los subterráneos y el levantamiento de los planos de todas las excavaciones practicadas. Al año siguiente, creó una compañía de ingenieros encargada especialmente de consolidar las canteras, y en 1786, quedaron establecidas en una parte de los subterráneos, á imitación de Roma, varias catacumbas, destinadas á conservar todos los esqueletos que formaban el *osario de los Inocentes* y de otros cementerios interiores suprimidos. Sólo el de los Inocentes servía á más de veinte parroquias; y durante un período de cerca de mil años habían ido á consumirse en él las generaciones humanas, estimándose en cerca de *tres millones* el número de cadáveres que llegó á contener. Las calles inmediatas á estas sepulturas se hallaban infestadas, y las autoridades de la capital, atendiendo por último á las reiteradas súplicas de los vecinos, cesaron de sacrificar los vivos á los muertos. Las canteras subterráneas de la llanura de Mont-Souris fueron las elegidas para recibir las osamentas de aquel vasto cementerio, en tanto que la casa llamada *Tumba de Issoire ó Issonard*, nombre de un famoso bandolero que había desolado el barrio, vino á servir de entrada á las catacumbas. A la traslación del osario de los Inocentes siguieron luego las de los cementerios, igualmente suprimidos, de San Eustaquio y de San Esteban de los Prados. Posteriormente, los cuerpos de todas las personas muertas en las calles de la capital con motivo de las luchas políticas, y los restos que se conservaban en las parroquias y conventos de religiosos, fueron asimismo depositados en aquellos lóbregos lugares; y finalmente, en 1808, 1809 y 1811, continuaron todavía trasladándose á ellos otros varios esqueletos, que se habían encontrado en algunas excavaciones. En 1810 y 1811, un prefecto del Sena, llamado Frochot, mandó construir, bajo un sistema perfectamente metódico, las galerías y cavernas que aparecen hoy tapizadas de calaveras y huesos humanos. La entrada principal de las catacumbas, se encuentra en un antiguo edificio situado en la *barrera del Infierno;* una escalera de 90 peldaños conduce á una galería de 19 metros de elevación por 10 de ancho, desde donde se pasa á otra que se halla á plomo de la hilera de árboles plantados en el camino de Orleáns. Después de algunos recodos, se descubren las construcciones más recientes y las grandes obras empezadas en 1777 para consolidar el acueducto de Arcueil; se recorren varias galerías largas y sinuosas, y se llega á una escalera por la que se desciende á unas minas. Cerca de éstas, se distinguen dos pilares: el uno, tallado en la masa caliza, presenta vestigios de una corriente subterránea, y el otro, de piedra tosca, se halla cubierto de una capa gris y amarillenta de alabastro calizo. El aire que se respira en todas aquellas galerías, una de las cuales mide hasta *siete kilómetros de extensión*, es sumamente denso y está saturado de una especie de humedad acre, que oprime el pecho y suspende la respiración. A unos 80 metros de distancia del último de los expresados pilares, se halla el vestíbulo de las catacumbas, á las que se desciende por tres escaleras principales: la primera, que es por la que se entra generalmente, está situada en el patio del pabellón occidental de la antigua barrera del Infierno ya mencionada; la segunda, en la Tumba de Issoire, que se encuentra cerrada desde 1794, y la tercera, en la de Mont-Souris, sobre el borde del antiguo camino de Orleáns, á corta distancia del referido acueducto subterráneo de Arcueil. Llámase *Altar de los Obeliscos (Autel des Obélisques)* una construcción hecha en 1810 para sostener el techo de las canteras, cuyos hundimientos llegaron á inspirar serios temores. El altar y los obeliscos son una imitación de lo antiguo, y sus pedestales están compuestos de osamentas humanas. Otros varios trabajos de consolidación han recibido la forma de un monumento sepulcral, denominado *Sarcófago del lacrimatorio (Sarcophage du lacrymatoire) ó Túmulo de Gilberto (Tombeau Gilbert)*. Un pedestal de huesos sostiene la lámpara sepulcral, y próximo á aquél, se levanta un pilar en el que se lee esta inscripción latina:

Memento quia pulvis es

Dos capillas denominadas: la una, *Tumba de la Revolución (Tombeau de la Révolution)*, y la otra, *Tumba de las Víctimas (Tombeau des Victimes)*, contienen un considerable número de inscripciones y los esqueletos de las víctimas de los primeros tiempos de la Revolución y de las matanzas de los días 2 y 3 de Setiembre de 1792. Durante los trabajos de consolidación, se descubrió un nacimiento de agua, que se llamó en un principio *Manantial del Olvido (Source de l'Oubli)* y más tarde, *Fuente de la Samaritana (Fontaine de la Samaritaine)*, cuyo nombre tomó de la inscripción que contiene y que recuerda las palabras que dijo Jesucristo á la Samaritana. A las catacumbas inferiores se llega por una escalinata, bajo la cual ha sido construído el acueducto que conduce las aguas de la fuente vecina á los pozos de la Tumba de Issoire; luego se divisa un grueso pilar, levantado para afianzar el techo, y en él se leen cuatro estrofas, tomadas de las *Noches clementinas*, compuestas sobre la muerte del papa Ganganelli, de donde ha recibido el nombre de *Pilier des Nuits Clémentines*. De allí se pasa á las galerías superiores, y después de cruzar un vestíbulo y un largo corredor, se llega al pie de una escalera de 17 metros de altura, construída en 1784 sobre la orilla del camino que conduce desde el lugarejo de *Mont Souris* al *Petit-Montrousse* y que se designa con el nombre de *calle de las Catacumbas (rue des Catacombes)*. Por último, en lo alto de esta escalera vuelve á distinguirse, con verdadero júbilo, la hermosa luz del día, la cual parece más radiante después de abandonar las tristes sombras de aquella eterna noche.

II. *Cloacas.*—Al mismo tiempo que el Municipio y el Gobierno atendían al ensanche y embellecimiento de París, procuraban mejorar sus condiciones de salubridad, creando, fuera de las catacumbas, un nuevo París subterráneo, consagrado exclusivamente al servicio y comodidad del París superior. Este París subterráneo, según M. de Césena, son las *cloacas*, concepción utilísima, obra gigantesca, que alcanza, si no sobrepuja, á cuanto los antiguos ediles de Roma pudieron imaginar y emprender en este género. Su ejecución fué dirigida por el ingeniero en jefe M. Belgrand. La base del sistema de las *cloacas* de París es el *colector general*, el cual, desde la plaza de la Concordia, en donde empezó, sigue la dirección de Asnières, en donde desemboca en el Sena. Este colector general conduce al río todas las aguas é inmundicias de la populosa ciudad. Verter estas aguas y estas inmundicias en el Sena, así que salieran de París, era el problema que se trataba

Digitized by Google

de resolver. En un principio se pensó dirigir el colector general desde la plaza de la Concordia hasta más allá de la montaña de Chaillot. Pero la pendiente de la *cloaca*, debía ser necesariamente mayor que la del río, puesto que la masa de agua y, por consecuencia, la fuerza de la corriente eran más débiles en la primera que en el segundo. En este primer proyecto, el conducto de la *cloaca* se habría encontrado debajo del nivel del río; y en este caso, hubieran sido las aguas del Sena las que entraran en la *cloaca*, y no las aguas de la *cloaca* las que se vertieran en el Sena. Para igualar la pendiente del río á la de la *cloaca* no había más que un medio: prolongar el camino que el Sena había de hacer antes de encontrar la salida del colector general. Con efecto, desde la plaza Laborde á la ribera de Asnières, punto donde fué luego trasladada aquella salida, el espacio que el colector general recorre no es mucho mayor que el que habría tenido que recorrer hasta la montaña de Chaillot; mientras que para llegar á esa misma ribera tiene el río que hacer un largo rodeo. La desigualdad de distancias produjo la igualdad de pendientes, y así el Sena, al encontrarse hoy con la desembocadura de la *cloaca*, puede recibir en su lecho las aguas é inmundicias que ésta le lleva, puesto que el punto de desagüe se halla entonces más alto que el nivel del río. El problema de la pendiente y del nivel quedó, pues, resuelto con la creación del colector general de Asnières y por el sistema de limpieza de las *cloacas*, tal cual hoy se practica; sistema tan ingenioso como eficaz. En efecto; estas *cloacas* constituyen una de las magnificencias de PARÍS. Casi todas las calles de alguna importancia tienen su sumidero abovedado debajo de su suelo. Este PARÍS subterráneo ofrece un desarrollo de más de 176 kilómetros, que va en incesante aumento, presentando, como el PARÍS descubierto, sus vías principales y sus accesorias. La más antigua y notable es la denominada *gran sumidero de circunvalación*, el cual envuelve casi toda la ciudad al Norte, partiendo de la calle de Santa Genoveva, al Este, y yendo á unirse en el Sena al muelle de Belly, al Oeste, sobre el Chaillot. Su longitud mide 6.321 metros, 52 centímetros; su latitud, 2 metros; su altura, de 2'75 á 3. Otros dos ramales principales, llamados *sumideros colectores*, reciben sobre las dos márgenes del Sena las aguas de otros sumideros, impidiendo su salida á la ciudad; el uno, parte de la plaza de la Bastilla, gana la calle del Rívoli y termina en el muelle de la Conferencia; tiene 2'10 metros de elevación y 7'40 de ancho: el otro, destinado á recoger las aguas de la ribera izquierda, pasa por debajo de un camino establecido en el río; sus proporciones son 2 metros de altura por uno de latitud. Las calles modernamente construídas cuentan también sus *cloacas*, cuya extensión excede hoy de 6 kilómetros, en las cuales vierten directamente sus aguas todas las casas de nueva planta. Finalmente, el gran sumidero colector, como queda dicho, recibe las de todos los secundarios para conducirlas al Sena, debajo del puente de Asnières, en donde se reunen todas las inmundicias. Los sumideros de la orilla izquierda del río pasan por debajo de éste, por un doble tubo de hierro de un metro de diámetro, el cual conduce las aguas al gran depósito colector.

74. PARÍS *de día*.—PARÍS, ciudad del trabajo y del placer, de la producción y del consumo, del comercio y del lujo, refleja fielmente en su fisonomía todos estos diversos caracteres. Su actividad industrial y mercantil se observa, en más de las $^5/_6$ partes, sobre la margen derecha del Sena, en los *foburgos* ó arrabales del Este, del Norte y Noroeste; las fabricaciones que exigen poco espacio, como la *bisutería* y otros varios objetos de lujo de cierta clase, franquean el semicircuito de los arrabales del Norte y penetran en la capital: las calles de San Antonio, del Templo, San Martín, San Dionisio, Poissonnière y Montmartre presentan el doble aspecto fabril y comercial. En los bulevares, particularmente, desde la puerta de San Dionisio hasta la Magdalena, se encuentran las tiendas de comercio de más lujo, las cuales se extienden á los barrios de los Panoramas y de la Bolsa, ocupando las calles de Viviènne, Richelieu, Paz, San Honorato y Rívoli, descendiendo luego al palacio Real. En los barrios de Poissonnière y de la Chaussée d'Antin, se hallan los suntuosos domicilios de la aristocracia financiera ó hacendista; en los Campos Elíseos y en el arrabal de San Honorato, los elegantes *hôteles* de la diplomacia extranjera, de las familias acomodadas y de los extranjeros que eligen aquella ciudad como lugar preferente de mansión. En los barrios del Sudeste, situados sobre la orilla izquierda del Sena, habitan los fabricantes y comerciantes; particularmente, los impresores y almacenistas de papel; los cuarteles del Sudoeste, comprenden el arrabal de San Germán, en donde están las administraciones ministeriales, los palacios del Consejo de Estado y del cuerpo legislativo, y los magníficos *hôteles* privados de tiempos de Luis XIV y Luis XV, residencia de la aristocracia nobiliaria ó de sangre. La industria y el comercio se encuentran casi completamente excluídos de este barrio, si se exceptúan las calles de Baco, Jacobo, Sena y Buci, hasta la de Delfine, que viene á ser como la frontera de las dos divisiones de este PARÍS meridional. Pero lo que causa singularmente verdadero asombro en los extranjeros, es el prodigioso movimiento de la ciudad, la agitación febril de las gentes que la transitan, la diligencia y actividad extraordinarias con que aquel inmenso gentío corre tras los negocios ó los placeres. Esta admirable animación es casi perpetua en los barrios que forman, por decirlo así, el núcleo de la población, y en los grandes centros fabriles. En los Campos Elíseos, punto de reunión de los ociosos, tiene sus horas determinadas: durante la mañana, el barrio aparece tranquilo, casi desierto; después de mediodía, empieza el movimiento; á las seis de la tarde, se ve cuajado de paseantes á pie, á caballo ó en carruajes, que lo atraviesan, dirigiéndose ó regresando del bosque de Bolonia, que es el paseo de moda por excelencia de la capital de Francia. En el arrabal de San Germán, la escasa animación que se observa, se extiende sólo á alguna de las grandes vías principales, como la de Baco. Santos Padres, Sèveres y Horno; lo restante aparece en la más perfecta calma, la cual da á aquella parte de la población cierta fisonomía particular. El aspecto que presentan las calles desprovistas de tiendas es triste, aun en medio del día, y sólo adquieren alguna animación por la mañana y tarde, durante las horas en que los funcionarios públicos se dirigen ó regresan de los ministerios.

75. PARÍS *de noche*.—Después de la oración, la capital de Francia toma cierto carácter de fiesta, al cual contribuye principalmente la extraordinaria iluminación de las calles y tiendas. Las primeras aparecen alumbradas por más de 14.000 faroles, colocados sobre hermosas columnas de hierro, en las vías de gran longitud, y sobre elegantes cartelas del mismo metal, sujetas á las paredes de los edificios, en las de menos extensión. En los bulevares, en los pasajes, en las largas, anchas y rectas calles, el efecto que ofrece aquella cotidiana profusión de luces es sumamente encantador. Hacia las doce de la noche, la calma se restablece en los barrios del centro, en los cuales se encuentran reunidos los teatros y la mayor parte de los sitios de recreo y centros de placer; en los parajes excéntricos, el bullicio cesa más pronto. Empero existe en PARÍS un barrio en donde el movimiento y la animación se reproducen continuamente: es el de los mercados. Este, desde las once de la noche, hora en que los vecinos pacíficos se entregan al descanso, empieza á verse concurrido de labradores que llegan con sus carros cargados de legumbres y frutas para el abasto de la población; y al amanecer, aquel inmenso mercado se encuentra literalmente obstruído de gente. En los alrededores hay numerosos establecimientos de bebidas que permanecen abiertos lo mismo de día que de noche; pudiendo decirse que PARÍS no reposa nunca en el barrio de los mercados. La autoridad encargada de velar por el sosiego y seguridad del vecindario no descansa jamás: los guardias de orden público *(sergents-de-ville)*, continúan su servicio duran-

Digitized by Google

te toda la noche y, gracias á sus rondas perpétuas, ni las calles se ven un solo instante abandonadas, ni los ciudadanos sin protección. Una brigada, llamada de *seguridad*, tiene por misión especial la busca y captura de los malhechores.

76. *Una curiosidad.*—Hemos dejado para lo último tres curiosidades, entre las muchas que ofrece á cada paso esta ciudad singularísima, paraíso de los curiosos. La primera es un *restaurant*, único tal vez en la tierra, el cual consiste en un patio espacioso, en cuyo centro se columbran enormes marmitas. En aquellas marmitas hay sopa de buen caldo y algunos pedazos de carne, los cuales son allí una especie de objetos de rifa, ó juegos de azar, en la forma que vamos á ver. *El contralor del establecimiento* mete en la marmita un gran cucharón, retirándolo lleno, sin mirar á la olla y lo vierte en la taza del que espera su contingente. Los comensales de este raro mesón forman en torno de la marmita, de pie, al aire libre, y como la tropa cuando come el rancho. Si en el cucharón, que se vierte en la taza de cada parroquiano, hay un trozo de carne, tanto mejor para el favorecido. Si la suerte no le agració, se come la sopa y tiene paciencia. Cuando la fortuna le es propicia en las dos comidas que hace, puede decirse que pasa el día perfectamente alimentado, puesto que dos trozos de aquella carne bastan y sobran para el alimento de un individuo. Las dos comidas cuestan al comensal *seis sueldos (nueve cuartos.)*

77. *Dos curiosidades.*—No cabe en lo posible hablar de París sin dedicar algunas palabras á la *avenida de la Opera* y á *la gran avenida de los Campos Elíseos*, dos singularidades dichosas de aquella ciudad, las cuales no tienen ejemplo en parte alguna. Cuando el Ayuntamiento decretó la última exposición universal, decretó también la apertura de la *avenida de la Opera*, que debía partir del edificio de este nombre hasta los almacenes del Luvre, en una extensión aproximada de 1.000 metros. La expropiación de los edificios que debían derribarse, no habrá bajado seguramente de 100.000.000. Hacia Enero de 1877, nosotros presenciamos los primeros derribos. A medida que se derribaban las casas y que se sacaba el cascote, se delineaban las aceras y se ponían los faroles de la ciudad. Así aconteció que el inmenso derribo de la *avenida* presentó desde luego el aspecto de calle. Una vez terminado aquel derribo gigantesco y verificada la extracción de aquellas pirámides de escombros, comenzaron las obras, subordinándose á un plan común y guardando la más perfecta simetría. Había dos tandas de obreros; una, que trabajaba de sol á sol; otra, que trabajaba durante la noche, á beneficio de luz eléctrica. Transcurren apenas cinco meses; llega el 30 de Mayo, y en aquel día se inauguran simultáneamente la *avenida de la Opera* y la exposición universal. Nosotros, que vimos los derribos de Enero; que vimos también la *avenida* á fines de Mayo, no nos podíamos explicar de dónde había brotado aquel coloso. Transcurridos algunos meses más, la *avenida de la Opera* era una calle recta, anchurosa, de gran ambiente, de horizonte extenso, llena de suntuosos edificios y de establecimientos incomparables. Entre cada farol de gas, hay una bomba blanca de luz eléctrica. La vista de la *avenida de la Opera*, sobre todo durante la noche, no sólo es regia, sino majestuosa y solemne. La conversión de un formidable cúmulo de ruinas en una calle maravillosa, llevada á cabo en algunos meses, no parece ser el resultado de la industria humana, sino del prestigio sobrenatural de una transformación milagrosa. Y es que el gran pueblo parisién, ese incansable obrero del género humano, halla el modo de realizar lo que la fantasía no halla modo de concebir. Si no hubiese caído en el refinamiento que consume la esencia de su vida, París fuera sin duda el primer taller del universo. Pero su alma desfallece, porque el alma se cae, cuando no la levanta una virtud enérgica y segura. Nos aguarda un prodigio mayor. *La grande avenida de los Campos Elíseos* se extiende desde la plaza de la Concordia hasta el arco del Triunfo, en una extensión aproximada de 3 kilómetros. A izquierda y derecha de la *avenida* hay dos hileras de faroles de la ciudad y otras dos de árboles, cerca de los cuales principia una acera anchurosa, limitada por dos líneas de casas magníficas, que pudieran llamarse palacios, algunos de ellos, con ricas verjas y vistosos jardines. A uno y otro lado de los *Campos Elíseos*, hacia la plaza de la Concordia, hay 7 ú 8 cafés cantantes, alumbrados con profusión de luces de gas, ora en las varias puertas de entrada, ora en la valla de circuito, así como en todo el espacio interior, en el teatro y hasta en la copa de los árboles, presentando la vista de un continuo empedrado de bombas blancas. La temporada de dichos cafés, llamados de verano, comienza en Junio, á veces en Mayo, lo cual depende de la temperatura. Es seguro que los mecheros y las bombas de los 7 ú 8 cafés cantantes no bajan de *diez mil*, incluídas las luces que se invierten en figurar águilas, trofeos y varios emblemas nacionales. El curioso debe elegir una noche serena; debe llegarse al arco del Triunfo y procurar subirse á una de las pilastras, próximas á las paredes anteriores de aquel monumento. Desde allí ve las cuatro filas de faroles de la ciudad, que parece que se van desdoblando alternativamente hasta la plaza de la Concordia; las llamas de los cafés cantantes, que nos hacen concebir la ilusión de bosques relucientes ó de grandes hogueras, y las luces flotantes de 2 ó 3.000 coches, que suben y bajan, llevando faroles de color diferente, todo lo cual forma un continuo cambiante de luces diversas; un grupo vago de resplandores que se cruzan, que se compenetran, que se multiplican; un mar de fuego, vario, deslumbrador, confuso, infinito, á la vez movible y permanente. Bajo la impresión de aquella magia arrebatadora, la fascinación se apodera del ánimo y se nos figura que estamos viendo, no un espectáculo que ejecutan los hombres, sino una fiesta que da Dios. Allí se comprende que los parajes tienen también sus epopeyas, y *la avenida de los Campos Elíseos* es positivamente la gran epopeya de París y del mundo. No es de extrañar que la ciudad que describimos sea un pueblo refinado, porque allí se confunden los hechizos del arte con los fantasmas del deleite. El único punto del globo que puede competir, á duras penas, con *la gran avenida de los Campos Elíseos* de París, es un delicioso jardín del khedive de Egipto, en el Cairo.

78. *Etnografía.*—Las dos terceras partes de los habitantes de París, excepción hecha de los alemanes, belgas, italiano, suizos, ingleses, polacos, españoles y otros extranjeros, que en él residen, son oriundos de provincias; de donde se infiere que los parisienses se hallan en minoría en la capital y que ésta es verdaderamente la ciudad de todos los franceses. Sin embargo, los naturales de la metrópoli conservan en toda su pureza el tipo nacional, tal como era en tiempos de Carlos VI, durante la Fronda y en 1789. Generalmente hablando, los parisienses son industriosos, emprendedores, festivos, ingeniosos, entusiastas, inconstantes, corteses, frívolos, satíricos sin doblez, amigos del lujo, ávidos de placeres é intrépidos en el peligro. Los hombres son inteligentes y activos; las mujeres, graciosas y de una amabilidad exquisita, que las hace aparecer maestras en el arte de agradar. La conversación de las clases distinguidas es fina, culta y delicada. La burguesía posee por lo común una instrucción extensa, cierta cortesanía natural y unas formas sociales llenas de ingenuidad y de buen gusto; los comerciantes se distinguen por su amor al orden, la economía é idoneidad en las transacciones; si bien su lenguaje y modales no llevan aquel sello de delicadeza propio y característico del país. La clase obrera es laboriosa, pero poco dada á la economía. Los artesanos no conocen otro porvenir que el domingo y el lunes; trabajan con ahinco, durante cinco días de la semana, para derrochar todas las ganancias en aquellos dos días de huelga. Sin embargo, esta clase ama la instrucción y admira por su carácter singularmente sarcástico y burlesco y su buen sentido.

79. *Personajes célebres.*—París ha producido un considerable número de celebridades en todos los ramos del saber humano. Consignamos á conti-

Digitized by Google

nuación los nombres de los más distinguidos, por riguroso orden alfabético. Andral, Anquetil (los) y Arnauld; Bailly, Barbié du Bocage, Bardín, Beaumarchais, Béranger, Berryer, Berton, Biot (Juan Bautista), Boileau, Boissonnade, Bougainville, Boullogne (los), Bouton, Bronquiart (los) y Burnouf (E.); Cartelier, Cassini, Catinat, Caylus, Chalgrin, Charlet, Charron, Chaudet, Chairaut, Clarac, Collé, Condé, Condorcet, Contat (mademoiselle), Cortot, Couder, Courier, Cousin (Víctor), Coustou, Coypel (los) y Crevier; D'Alembert, Danville, Darcet, David (L.), Delacrou (E.), Delambre, Deveria, Didot, (los), Dufresny y Duhamel; Esteban (los) y Eugenio de Saboya (el príncipe); Favart, Fourcroy y Fréret; Goujon (J.), Gros y Gudin; Halévy, Herold y Hersent; La Condamine, La Luzerne, Largillière, Laharpe, Lavoisier, Lebeau, Lebrun (Ch.), Lebrun (P. D. E.), Lecrère, Legendre, Legouvé, Lekain, Lemaistre (los), Lemercier (N.), Lenoir (Alejandro), Lesueur (E.), Letronne y Luis Felipe I; Malebranche, Malibran (madame). Mausart (los), Marivaux, Mars (mademoiselle) Michallon, Michelet, Millin, Mionnet, Moitte, Molé (los) y Molière; Nounit (A.), Pajon, Percier, Pérrault, Peire, Picart, Picot, Pigalle, Poinsot y Preville; Quatremère y Quinault; Racine (L.), Regnard, Richelieu (cardenal de), Riccoboni (madame), Rollin y Rousseau (Juan Jacobo); Saint-Marc, Girardin, Saint-Non, Scarron, Scribe (Eugenio), Sadaine, Stael (madame de) y Sylvestre de Sacy; Talleyrand-Perigord, Talma, Tavernier, Thou (de), Tocqueville (de), Tronchet, y Turgot; Valenciennes, Vestris, Wailly (Ch. de), Vernet, Villemain y Voltaire. Se ve en la precedente lista, que los poetas, los literatos, los pintores, los arquitectos y los artistas dramáticos son los más numerosos (56); siguen á éstos, los arqueólogos, los historiadores y los sabios en las ciencias naturales y matemáticas (45); los magistrados, los militares y los políticos, figuran en corto número (15); y los grandes compositores de música, en menor número todavía (3). Entre los talentos parisienses más notables, el mayor número de aptitudes se manifiesta por las artes ó las ciencias que exigen imaginación, pureza y delicadeza del gusto.

80. *Tratados de* París.—Ocho son los principales, á saber:

1. El de 12 de Abril de 1229, que puso fin á la guerra de los albigenses. Raimundo VII, conde de Tolosa, cedió á Luis IX todo el Languedoc, menos las diócesis del Agenois y de Rouergue y parte de las de Tolosa, el Albigeois y Quercy, que debían formar la dote y la herencia de su hija única, Juana, princesa destinada á Alfonso de Poitiers, uno de los hermanos del rey. Pagó además 20.000 marcos de plata, restituyó los bienes usurpados al clero, demolió las fortificaciones de sus ciudades y se declaró enemigo de los herejes.

2. El de 20 de Mayo de 1303, entre Felipe IV *el Hermoso* y Eduardo III, que dió el ducado de Aquitania al rey de Inglaterra, á condición del homenaje al rey de Francia.

3. El de 24 de Marzo de 1515, por el cual Francisco I prometió en matrimonio (á Carlos de Austria) á Renée, hija de Luis XII, con 200.000 escudos y el Berry por dote. Carlos se comprometía á no ayudar á su abuelo, Fernando *el Católico*, contra Francia; pero este tratado no se llevó á efecto.

4. El de 1635, que coaligó á Francia y á los Estados generales de Holanda contra España.

5. El de 10 de Febrero de 1763, que puso fin á la guerra de los *Siete años*. Francia cedió á Inglaterra la Arcadia ó Nueva-Escocia, el Canadá y el cabo Bretón; recobró la Martinica, la Guadalupe, María-Galante y otras posesiones en Africa y en las Indias orientales; cambió Menorca por Belle-Isle y abandonó la Luisiana á España, como compensación de la Florida, recobrando además nuestra nación Cuba y las islas Filipinas.

6. El de 30 de Mayo de 1814, en cuya virtud Francia entró en los límites que tenía en 1792, aumentando su territorio con parte de Saboya y algunos cantones añadidos á los departamentos de los Ardennes, del Mossela, del Bajo-Rhin y del Ain. Los aliados confirmaron la *principalidad de Montbellard del condado veneciano*. Francia recobró sus establecimientos coloniales, excepto Tabago, Santa Lucía y la isla de Francia.

7. El de 20 de Noviembre de 1815, por el que Francia perdió Philippeville, Mariembourg, el ducado de Bossillón, Sarrelouis, Saarbruck, las dos riberas del Sarre, el país situado al Norte de Loanter y parte del país de Gex; consintió en la destrucción de las fortificaciones de Huningue; pagó á los aliados una indemnización de setecientos millones de francos y dejó ocupar cierto número de plazas fuertes, durante tres años, por un ejército enemigo de 150.000 hombres.

8. El de 30 de Marzo de 1856, que admitió al imperio otomano en el concierto europeo, puso su integridad y su independencia bajo la garantía colectiva de las potencias, quitó á Rusia todo derecho de inmixtión ó protección en los asuntos interiores de Turquía, rectificó su frontera de la Bessarabia, suprimió sus arsenales militares en el mar Negro, neutralizó este mar, prohibió toda fortificación en las islas de Aland, declaró libre la navegación del Danubio y aseguró á las provincias moldováclacas una administración independiente y una legislación y ejército particulares. Por medio de convenciones anexas se comprometió á mejorar la suerte de los cristianos en el imperio otomano y á otras reformas.

81. *Historia.*—El origen de París aparece envuelto en la oscuridad más profunda. Según una tradición singularísima, *Francus*, hijo de Héctor, fundó y dió á esta ciudad el nombre de su tío *Pâris;* pero la opinión generalmente admitida en la Francia actual nos presenta á los *parisii*, nación que sólo se componía de belgas, estableciéndose sobre las márgenes del Sena, hacia los años 350 antes de Jesucristo, en la mayor de las islas que formaba entonces aquel río. Por esta época, París, que sólo ocupaba una superficie de 15 hectáreas, constituía un *burgo* ó pequeña población, denominada *Leucoteria* ó *Lucotecia*, *Lotícia* ó *Lutetia*, forma latina de *Luthuez-y*, que significa en lengua céltica *habitación en medio del agua*. Por los años 56 antes de nuestra era, Labienus, lugarteniente de César, se hizo dueño de la isla, después de un sangriento combate, la cual quedó incluída entre las poblaciones tributarias *(vectigales)*. Incendiada en parte por los *parisii*, fué luego reedificada por César, quien la fortificó y trasladó á ella la Dieta general de los galos. Según otra tradición, san Dionisio, que por los años 245 había ido á *Lutetia* á establecer el cristianismo, fué martirizado con sus compañeros sobre la colina de Montmartre. Durante los primeros siglos del imperio, la población habíase apenas extendido sobre la orilla izquierda del Sena: un prefecto de los galos hizo edificar un palacio al Occidente de la isla, y Constancio Cloro mandó construir al Mediodía del río un acueducto y el palacio famoso, cuyas ruinas llevan hoy el nombre de *Termas*, en el cual fué Juliano proclamado emperador en 360. Por este tiempo, *Lutetia*, que con la reunión de las pequeñas islas vecinas tenía ya 38 hectáreas de superficie, recibió el título de *ciudad*, tomó el nombre de *Parisii* y llegó á ser asiento de un obispado. En el mismo año de 360 se celebró en París un concilio, cuya letra sinodal constituye el monumento más antiguo en que aparece el nombre de Parisea *civitas*. Entre los sucesores de Julio que permanecieron en París, se encuentran Valentiniano y Graciano, quien, combatiendo en 383 contra Andragathus, perdió, cerca de la ciudad, la famosa batalla que le costó el imperio y la vida. En tiempo de Teodosio, tuvo París por obispo á san Marcelo, cuyo nombre tomó uno de sus arrabales. Con el establecimiento de algunas vías importantes, se puso esta ciudad en comunicación con los pequeños pueblos de los alrededores. Una poderosa corporación, los *nautæ pariaci*, tuvo después de Tiberio el monopolio de los transportes por el Sena, lo cual dió origen más tarde á la *cofradía de los mercaderes del agua*, que muy luego tomó el nombre de *hansa*. En 451, según otra tradición, logró santa Genoveva con sus oraciones preservar á los parisienses de la invasión de los hunos, que habían invadido la Galia, de don-

Digitized by Google

de vino á ser proclamada patrona de París. En 463, fueron arrojados los romanos de esta ciudad por Childerico I, hijo de Meroveo, jefe de los francos, y en 486 ocupó Clodoveo la población, la cual fortificó y erigió en capital de su reino. A la muerte de este monarca en 511, pasó el cetro á las manos del mayor de sus hijos, Childeberto I; después reunió Clotario los diversos Estados, formados por su padre, y á la muerte de aquél, dividiéronse sus hijos los cuatro reinos francos que constituían la herencia de Clodoveo. En 567, Childerico II se apoderó por sorpresa é hizo dueño absoluto de la población, que vino á ser luego, bajo los últimos merovingios, capital del reino de *Neustria*. Los reyes de la segunda raza no llegaron á residir en esta ciudad; sin embargo, Carlomagno fundó en ella una escuela que fué la cuna de la universidad de París. Los normandos la atacaron en 845; la incendiaron en 856 y la saquearon en 871. Catorce años después, en 885, volvieron á aparecer y la cercaron: el obispo Goslin y el conde Eudes la defendieron valerosamente durante trece meses: transcurridos éstos, se levantó el sitio, mediante un tratado poco favorable, que firmó en mal hora Carlos *el Gordo*. En 890, sitiaron los normandos la ciudad por tercera vez y se retiraron; volvieron en 898 y fueron batidos en Argenteuil. Durante la última mitad del siglo VIII y la primera del IX, diezmó el hambre la población; particularmente en los años 850, 855, 868, 873, 896, 899 y 940. Bajo los reinados de Hugo Capeto y Luis VII, se ensanchó considerablemente la población sobre la orilla izquierda del Sena, y en tiempo de Felipe Augusto tomó aquélla mayor desarrollo todavía; se empedraron las calles, se fundó la universidad é instituyó el prebostazgo. San Luis creó luego *la comunidad ó gremio de las artes y oficios;* estableció las rondas ó patrullas por la burguesía, la jurisdicción del Châtelet y, finalmente, la Inquisición, en 1255. Durante el mando de Felipe *el Animoso*, se encargó á un director la alineación y limpieza de las calles. La capital llegó á tener, bajo Felipe *el Hermoso*, una inmensa importancia; su universidad contaba más de 20.000 discípulos; la población había aumentado notablemente y el Parlamento (antiguo tribunal Supremo en Francia), instituído en 1291, atraía una infinidad de litigantes. En 1302 se celebró en París la primera asamblea de los Estados generales, y en 1304, la segunda. En 1306 tuvieron lugar varios desórdenes graves, provocados por la alteración de las monedas, y en 1314 fueron de nuevo convocados los Estados generales. Bajo el gobierno de Felipe de Valois, en 1346, congregábase en París la Asamblea de los Estados de la lengua de *oil*, al mismo tiempo que la de la lengua de *oc* se reunía en Tolosa. En 1358 manifestáronse serios trastornos, durante la cautividad del rey Juan; este monarca había firmado con Londres, en 1359, un tratado de paz deshonroso, al cual rehusaron adherirse los Estados generales. Eduardo III de Inglaterra hizo, en 1360, inútiles esfuerzos para apoderarse de París, y los arrabales de San Marcelo, San Jaime y San Germán de los Prados fueron incendiados para que no cayesen en su poder. Al año siguiente, una horrorosa carestía desoló la ciudad, y el rey Carlos V se vió forzado, por una insurrección, á abandonar la capital, á la que no regresó hasta el año de 1364. A pesar de los Estados generales, en 1380 se sublevó de nuevo el pueblo de París, cuya ciudad fué teatro de agitaciones incesantes, de desórdenes escandalosos y de luchas sangrientas durante todo el reinado de Carlos VI; pasando, en 1420, al poder de Enrique V, rey de Inglaterra, en virtud del tratado de Troyas, que le había declarado heredero presuntivo del trono de Francia. Este monarca murió en el castillo de Vincennes, en 1422, y París quedó bajo la dominación inglesa hasta 1436. Un año después hacía Carlos VII su entrada solemne en la capital, de la cual intentaron vanamente los ingleses apoderarse de nuevo en 1441. A partir de esta época vino disfrutando, durante un siglo, de una tranquilidad que apenas bastaron á turbar las querellas con la universidad en el asunto de la recaudación de los impuestos, en 1459; la peste de 1486; la ejecución de Carlos de Melún, en 1468; la de Nemours, en 1477, bajo el reinado de Luis XI; la liga de los príncipes contra Ana de Beaujeu, en 1486, bajo Carlos VII, y la reforma de la universidad, en 1498, bajo Luis XII. Empero llegó el siglo XV y con él la agitación profunda, provocada por el fanatismo. Los primeros ensayos de la imprenta en Francia, realizados en la Sorbona, en 1470, y la rápida difusión de las luces, que resultó naturalmente de aquel maravilloso descubrimiento, prepararon la oposición formidable, la protesta enérgica que se levantó luego contra el absolutismo. La persecución tenaz inaugurada en 1530 contra los protestantes fué, en París, la señal de los suplicios ordenados en 1554 por Francisco I contra aquella secta cristiana, los cuales continuaron hasta el reinado de Enrique II. En 1563 se establecieron los jesuitas en la capital, y en 1572, la horrorosa matanza de la San Bartolomé *(Saint-Barthélemy)*, ensangrentaba las calles de la populosa ciudad. El odio de la liga y su sed de venganza, excitados y sostenidos por la exaltación de los absolutistas, trajeron la miseria, el hambre, la desolación y la sangrienta jornada del 10 de Mayo de 1588, que obligó á Enrique IV á huir de la capital; testimonio de sus desenfrenos, de los de su madre y de la envilecida nobleza, que hacía causa común con los clérigos ignorantes y el populacho. Este monarca, cuya proscripción había sido pronunciada por la Sorbona, el 7 de Enero de 1589, y sancionada el 30 por el Parlamento, moría asesinado en San Claudio *(Saint-Cloud)*, el 1.º de Agosto del mismo año, por el fraile Jaime Clemente, en el momento en que acababa de poner cerco á París. Esta población, entregada á todos los horrores de la guerra civil, fué desolada por el hambre durante los dos sitios que Enrique IV puso á la capital, en 1589 y 1593, la cual recuperó al año siguiente la tranquilidad con la entrada de aquel monarca. Bajo el reinado de Luis XIII, experimentó la ciudad grandes mejoras, en la parte que se extiende por la margen derecha del Sena. El arrabal de San Honorato llegaba ya hasta el pequeño *burgo* del Roule y de la Ciudad del Obispo; el de San Antonio unía sus nuevas construcciones con los pueblos de Popincourt y Neuilly, y formaba ese inmenso barrio de obreros que tan importante papel ha representado en todas las revoluciones populares. El 27 de Agosto de 1648 tuvo lugar en él un combate sangriento entre el gran Condé, jefe de los honderos, y Turenne, comandante del partido realista. Luis XIV trasladó á Versalles la residencia del Gobierno, bajo el cual se levantaron numerosos monumentos públicos, se abrieron más de 60 calles y se ensancharon y prolongaron otro considerable número de ellas; se formaron magníficos paseos, se desmontó el cerro de San Roque y se colocaron faroles en las calles de la población. Todas estas mejoras continuaron después, durante los reinados de Luis XV y Luis XVI. Los Estados generales restablecieron en la capital, en 1789, el asiento del Gobierno. Desde esta época, París fué el principal foco revolucionario de Francia, no sin que la sangre de las víctimas le llegara cien veces á la gola. Escenas repugnantes, sublimes, vergonzosas, crueles, bárbaras y ridículas (en cuya descripción no entramos por humanidad con nosotros mismos, porque temeríamos desgarrar nuestro corazón) se sucedieron, y señalaron las célebres jornadas del 5 y 6 de Octubre, del 14 de Julio, del 20 de Junio, del 10 de Agosto, de los días 2, 3, 4 y 5 de Setiembre, del 21 de Enero, del 31 de Mayo, del 13 *Vendimiario* y del 18 *Fructidor*. Tres monasterios y 63 conventos de hombres, 13 abadías y 70 conventos de mujeres y 80 capillas fueron suprimidos y las insignias reales arrancadas de todos los monumentos públicos. La Constituyente, la Convención y la Legislativa, que en pocos años habían venido sucediéndose, se vieron reemplazadas por los Consejos de los *Quinientos* y de los *Antiguos*. La ciudad fué erigida en capital del departamento; una municipalidad quedó constituída, y el prebostazgo de los mercaderes desapareció con las congregaciones de comerciantes y de obreros. En 1796 se establecieron en París hasta 12 concejos, divididos en 48 secciones, cuya

Digitized by Google

subdivisión continuó aún bajo otras dominaciones. Casi todas las grandes instituciones de la capital datan de esta época revolucionaria. La jornada del 18 *Brumario* trajo el consulado, y en 1804, el imperio, durante el cual reinó en PARÍS la calma más perfecta. Pero los desastres de la expedición de Rusia precipitaron la caída de Napoleón I, y los parisienses vieron su capital invadida por el extranjero, á pesar de su resistencia del 30 de Mayo de 1814, llamada *batalla de* PARÍS. Luis XVIII y Napoleón abandonaron esta ciudad y volvieron á ella dos veces, durante el período de los *Cien días*. La restauración proporcionó á la capital algunos años de calma, la cual volvió á turbarse á la muerte de aquel monarca. En 1819 se fundó la Escuela de Bellas Artes y empezó á emplearse el gas para el alumbrado público. Varios motines populares, precursores de una gran revolución, ensangrentaron la calle de San Dionisio; y diferentes decretos, atentatorios contra las libertades de Francia, fueron firmados por Carlos X y publicados por sus ministros, en 25 de Julio de 1830. Una empeñada lucha que duró tres días, 27, 28 y 29 de Julio, durante los cuales levantó el pueblo de PARÍS más de 4.000 barricadas, ocasionó la caída de la rama primogénita de los Borbones y el advenimiento al trono de Francia de la segunda, en la persona de Luis Felipe I. El reinado de este monarca, aunque turbado por las insurrecciones populares de 1832, 1834 y 1839, fué generalmente próspero. La paz de que llegó á gozar el país, permitió al Gobierno de Luis Felipe llevar á término numerosas é importantes reformas de utilidad y ornato públicos; se repararon los antiguos edificios de la Magdalena, el arco de Triunfo de la Estrella, las Casas Consistoriales, el palacio del Consejo de Estado, el de Justicia, la iglesia de Nuestra Señora y la Santa Capilla; se decoró la plaza de la Concordia; se inauguraron el museo de las Termas y el *hôtel* Cluny; se prolongaron y cubrieron de árboles los muelles de San Pablo, de la Grève, Lepelletier, Gèveres, Tenería y de la Escuela; se construyeron y reedificaron los puentes de Luis Felipe y del Carrousel; las galerías de mineralogía y los nuevos invernaderos del Jardín de Plantas; la columna de Julio; el mausoleo de Napoleón Bonaparte; la biblioteca de Santa Genoveva; las fuentes de Louvois, Cuvier, San Sulpicio, Gaillon y Molière, y los pozos de Grenelle; se abrieron muchas calles, como las de Argel, Rambuteau y Bolsa, llevándose á cabo la importante conquista de Argel, que limpió el Estrecho de piratas, empresa la más gloriosa y útil del reinado de Luis Felipe, que ningún suceso podrá borrar de su grande historia, ni aun la débil prudencia de aquel monarca, que parecía confundirse con una política agonizante. Bajo el mismo reinado se levantaron las fortificaciones de PARÍS, obra colosal, realizada en el plazo increíble de 5 años (desde 1841 á 1846) por tres oficiales generales del cuerpo de ingenieros militares, cuyos nombres debemos consignar: el mariscal de campo Dode de la Brûnnerie, director en jefe; el general, después, mariscal Vaillant, director de la orilla derecha del Sena, y el general Noizet, director de la orilla izquierda. Los gastos de estas admirables construcciones, comprendidos los fuertes aislados, se elevaron á la crecida suma de *quinientos sesenta millones de reales en números redondos* (140.000.000 de francos). La paz interior se hallaba por entonces profundamente perturbada; la agitación era casi constante y las insurrecciones y los atentados contra la vida del soberano se sucedían. En 1848, una nueva revolución derrotó al Gobierno y arrojó del trono á Luis Felipe; del 23 al 24 de Febrero apareció PARÍS erizado de más de 5.000 barricadas, y después de un combate de algunas horas, entró el pueblo en las Tullerías y un Gobierno provisional proclamó el mismo día la república desde las gradas de la casa del Ayuntamiento; presenciándose por espacio de algunos días el singular espectáculo de una ciudad inmensa, viviendo sin el menor desorden grave, bajo un Gobierno sin autoridad. La vida pública se hallaba entonces en las calles y en las plazas; las fiestas patrióticas y las reuniones populares excitaban sucesivamente la curiosidad y el temor. Varios desórdenes, provocados por todos los partidos, agitaron muy luego la capital. La invasión de la Asamblea constituyente por el pueblo, en 15 de Mayo; la creación de los talleres nacionales y las memorables jornadas de Junio, hicieron necesario el empleo de la fuerza: jamás lucha tan terrible y encarnizada había tenido lugar dentro de sus muros. La Asamblea nacional quedó triunfante; sin embargo, la ciudad de PARÍS estaba condenada á ver correr de nuevo por las calles la sangre generosa de sus hijos. El 2 de Diciembre de 1851, Napoleón III, presidente á la sazón de la república, disolvió la Asamblea legislativa con el apoyo del ejército. Las consecuencias de este golpe de Estado fueron la proclamación del imperio y la calma absoluta de la capital. Multitud de obras de embellecimiento y de utilidad común, como la biblioteca de Santa Genoveva, el hospital Lariboisière y la iglesia de Santa Clotilde, entre otras, señalaron el nuevo orden de cosas: nunca el esplendor de PARÍS había alcanzado mayor altura. Las exposiciones de 1855 reunieron en la famosa capital lo más selecto y acabado del comercio de todos los puntos del globo. En aquel mismo año y en el siguiente se vió honrada con la presencia de la reina de Inglaterra y de su augusto esposo; del príncipe Alberto, del duque de Cambridge, del rey de Portugal, Don Pedro V, y de su hermano el duque de Oporto; del archiduque Maximiliano Fernando de Austria, del duque de Brabante, del príncipe Federico Guillermo de Prusia, del rey Guillermo de Wurtemberg, del duque de Sajonia Coburgo Gotha, del príncipe Oscar, de Suecia; del gran duque Federico, de Baden, y de Víctor Manuel, rey entonces de Cerdeña. En el referido año de 1855 y en virtud del *tratado de* PARÍS, se celebró en éste un congreso de las principales potencias extranjeras; y en 1856, volvió á reunirse para fijar la interpretación que debía darse á algunas de las cláusulas de aquel tratado y consolidar de este modo la paz de Europa, profundamente alterada por la guerra de Oriente, en la cual había logrado Francia levantarse, por sus notables hechos de armas, á un rango importante en la jerarquía de las naciones, de lo cual estaba algo más orgullosa y engreída de lo que conviene á la mesura de los grandes pueblos. Pero la historia, cuyo severo espíritu no se deslumbra por resplandores transitorios, guarda en secreto muchas y graves quejas contra la marcha de aquel reinado, tan fastuoso como indiscreto. Napoleón III empezó á morir con el abandono de la mártir Polonia, en el Norte; con el desamparo de las islas Jónicas, en Grecia; con la agonía del infeliz Maximiliano, en Méjico. Nunca se habló tanto de democracia, ni hubo jamás tanto refinamiento aristocrático. Nunca se habló tanto de libertad, ni jamás hubo tanta realidad de esclavitud. Enriquecía al país en el mármol, pero lo empobrecía en la conciencia; lo reanimaba con el oro, pero lo mataba con la molicie. Si el pueblo de los héroes se hubiese levantado de su sepulcro, no hubiera conocido á aquel pueblo de cortesanos, de mancebos y damas. Empeñó á la nación en una guerra personalísima, que tuvo por fin único proclamar al príncipe Eugenio entre las alegrías de un triunfo, y regaló á los alemanes la victoria más fácil y terrible que conocen los fastos de la humanidad. Aquella campaña imprudente, porque era una guerra puramente dinástica pudo ser el natural pecado de una madre; mas no se concibe que fuera el plan de un hombre de Estado. Por último, la Francia de entonces representaba lo que representaba su emperador: un esqueleto que se adobaba con mejunjes y parecía hermoso; pero no era la hermosura del esqueleto, sino la hermosura fingída de los afeites y de los untos. Su propia política le dió el castigo con estas palabras, escritas no se sabe en dónde: «empezar con traición, seguir con artificio y acabar sin honra.» No tenemos noticia de un suplicio tan horroroso. La guerra con Prusia trajo, en 1870, la caída del imperio de Napoleón III y la proclamación de la república, bajo cuya forma de gobierno ha realizado la metrópoli grandes y asombrosos progresos y alcanzado la Francia un en-

Digitized by Google

vidiable grado de prosperidad y de riqueza. París es hoy el asiento de seis principales estaciones de ferrocarriles, que forman una extensa red que cubre la Francia; el centro de un vastísimo sistema de canalización, que cruza el país en distintas direcciones; el punto en donde terminan numerosos caminos terrestres, y el lecho de un caudaloso río que le une con el mar. Estas diferentes y multiplicadas vías ponen la capital en comunicación rápida y constante con todas las comarcas del territorio francés, de Europa y del mundo. Una multitud de hilos conductores de la electricidad parte de la Dirección general de telégrafos, situada en el Ministerio del Interior, y salvando todas las distancias, difundiéndose por todas partes y entrelazándose en todos sentidos, va á unirse á los sistemas telegráficos continental y marítimo, completando los medios de comunicación de la capital y permitiéndola sostener, con la rapidez del pensamiento, una incesante correspondencia, *nacional*, con todos los departamentos y ciudades de Francia, é *internacional*, con las principales potencias de Europa y hasta con las dos Américas. Finalmente, París es la residencia de los embajadores, enviados extraordinarios, ministros plenipotenciarios, encargados de negocios, del Nuncio y de todos los diplomáticos extranjeros acreditados cerca del presidente de la República, entre los cuales citaremos: los de Rusia, Gran Bretaña, Turquía, Austria, Prusia, España, Portugal, Persia, Italia, Bélgica, Países Bajos, Suecia y Noruega, Dinamarca, Grecia, Baviera, Hannover, Wurtemberg, Ciudades libres y anseáticas, Brunswick, Baden, Estados Unidos de América, Brasil, Bolivia, Chile, Confederación argentina, Guatemala, Honduras, Haití, San Salvador, Costa Rica, y los cónsules de estas potencias y de otros diferentes Estados de América. Tal es, en conjunto, la capital de Francia con su hermoso río, sus extensas vías, sus edificios monumentales, sus riquezas científicas, artísticas y literarias, sus infinitos medios de comunicación, su vasta industria, su comercio inmenso, sus magnificencias subterráneas y su brillante historia.

Parisiense. Adjetivo. El natural de París y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *părĭsiēnsis;* francés, *parisien, parisienne;* catalán, *parisiense, parisiench, ca.*

Parisilábico, ca. Adjetivo. *Gramática.* Epíteto de las declinaciones que tienen igual número de sílabas en todos casos.

ETIMOLOGÍA. Latín *par, părĭs*, igual, y *syllaba*, sílaba; francés, *parisyllabique.*

Parissis. Masculino plural. *Erudición.* Los habitantes de la antigua *Lutecia* se denominaban PARISSI, *parisiáci*, que en celta ó en el antiguo galo significa hombres de las naos, marinos, gente de mar.

Paritura. Femenino. Parto de las ovejas.

Parizón. Femenino anticuado. PARTO.

Parla. Femenino. Habla. ‖ Expedición en el hablar; y así se dice: tiene buena PARLA. ‖ El exceso de hablar sin sustancia; y así se dice: todo cuanto dijo no fué más que PARLA.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* catalán, *parla.*

Parladero, ra. Adjetivo anticuado. HABLADOR.

Parladillo. Masculino. Cláusula de estilo afectado.

ETIMOLOGÍA. *Parlar.*

Parlado, da. Participio pasivo de parlar.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* bajo latín, *părăbŏlātus;* italiano, *parlato;* francés, *parlé;* catalán, *parlat, da.*

Parlador, ra. Masculino y femenino. HABLADOR.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* provenzal, *parlador, parlaire;* catalán, *parlador, a;* portugués, *palrador;* francés, *parleur;* italiano, *parlatore.*

Parladuría. Femenino. HABLADURÍA.

Parlaembalde. Común de dos familiar. El que habla mucho y sin sustancia.

Parlamental. Adjetivo. Concerniente al parlamento.

ETIMOLOGÍA. *Parlamento:* catalán, *parlamental.*

Parlamentar. Neutro. Hablar ó conversar unos con otros. ‖ Tratar de ajustes, capitular para la entrega de alguna plaza ó para algún contrato.

ETIMOLOGÍA. *Parlamento;* italiano, *parlamentare;* francés, *parlementer;* catalán, *parlamentar;* burguiñón, *parlementai.*

Parlamentariamente. Adverbio de modo. Con arreglo á las prácticas del Parlamento. ‖ En virtud de parlamento.

ETIMOLOGÍA. *Parlamentaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *parlamentariamente;* francés, *parlementairement.*

Parlamentario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al Parlamento, especialmente en la acepción de Congreso. ‖ La persona que va á parlamentar. ‖ Masculino. El ministro ó individuo de algún Parlamento.

ETIMOLOGÍA. *Parlamento:* italiano, *parlamentario;* francés, *parlementaire;* catalán, *parlamentari, a.*

Parlamentear. Neutro anticuado. PARLAMENTAR.

Parlamento. Masculino. Congreso que hay en algunas naciones, donde se tratan y resuelven los negocios más importantes. ‖ Por extensión se da el nombre de PARLAMENTO á otros cuerpos legisladores, como LAS CORTES en España. ‖ Anticuado. Razonamiento ú oración que se hacía á algún congreso ó junta. ‖ Los actores suelen dar el nombre de PARLAMENTO á cualquier relación larga en verso ó prosa. ‖ La acción de parlamentar.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* italiano, *parlamento;* francés, *parlement;* provenzal y catalán, *parlament;* burguiñón, *parlement.*

Parlamento Largo. *Historia.* Con este nombre se designa el quinto PARLAMENTO convocado por Carlos I de Inglaterra, en 1640, y en su mayor parte compuesto de presbiterianos. Duró veinte años, completo ó mutilado, sin que á cada una de sus reapariciones diese nuevos miembros la elección. En sus principios, se componía de dos partidos: el uno, deseaba poner límites á la autoridad real; y el otro, bajo el pretexto de quererla limitar, tendía á anonadarla. Este último, dirigido por Pym, Hampden, Haslerig, se apoderó prontamente del poder. Principió por provocar la denuncia de los irlandeses contra Strafford; acusó á este ministro; lanzó contra él el *bill de attainder*, ó proscripción; pesó sobre los lores, de los que sólo 26 votaron la muerte; y sin poder probar un solo crimen de alta traición, le envió al suplicio (12 de Mayo de 1641), en virtud de «un conjunto de crímenes que formaban por acumulación una traición constitutiva.» En la Constitución hizo loables reformas, como la inamovilidad de los jueces, la supresión de tasas arbitrarias y de las prisiones sin juicio; la responsabilidad de los agentes del poder, la exacta contabilidad del Tesoro y otras varias; pero se dejó arrastrar por la pasión hacia medidas inicuas, como dar fuerza retroactiva al *bill de los delincuentes*, la usurpación del gobierno, la exclusión arbitraria de diputados moderados y otras injusticias semejantes. La sublevación de Irlanda le dió ocasión de atacar directamente al rey, pretendido cómplice de la matanza de los ingleses en aquella isla; cuando Carlos pedía medios para castigar á los revoltosos, le respondieron las ciudades con el *Memorial sobre la situación del reino* (Noviembre de 1641); se atribuyeron la dirección de la guerra en Irlanda; suprimieron la guardia del rey, para crearse una especial; y en fin, de acuerdo con la Cité, protegieron al lord y á los cinco diputados de las ciudades (lord Kimbotton, Pym, Hampden, Haslerig, Holles y Stroud), á quienes Carlos I había preso en persona. El rey abandonó á Londres y se retiró á York; y el PARLAMENTO le arrancó la ratificación de dos *bill*, que excluían de la Cámara alta á los obispos y contenían otras prohibiciones. Las ciudades pidieron además ciertas plazas fuertes y la libre disposición de las milicias; y sin tener en cuenta la negativa de Carlos, nombraron gobernadores para todas las provincias, con autoridad sobre las milicias, guarniciones y fortalezas, y con encargo de obedecer solamente «las órdenes de S. M., significadas por las dos Cámaras.» La guerra estalló. El PARLAMENTO contaba con la burguesía, los negociantes, trabajadores y artistas; con los condados del Este, del Sudeste y del centro; y en fin, con la armada, que interceptaba las comuni-

Digitized by Google

caciones de Carlos con la Holanda. Además, los principios de las *cabezas redondas* (el ejército parlamentario) no fueron felices: d'Essex fué batido (1642) por el príncipe Ruperto, en Wórcester y en Edge-Hill; pero muy pronto Waller quitó varias ciudades á los *caballeros* (partidarios del rey); Cromwell, organizando sus terribles batallones de *yeomen*, voluntarios fanáticos y disciplinados, contuvo los condados de Cambridge, Essex, Norfolk, Suffolk; en fin, d'Essex hizo levantar al rey, dueño de Bristol, el sitio de Glócester, y le batió en Newbury (Setiembre de 1643); y 20.000 escoceses, llamados por un *convenant* solemne, fueron en socorro del PARLAMENTO. Fairfax derrotó en el país de Galles á los irlandeses enviados por d'Ormond á Carlos I (13 de Enero de 1644) y se juntó al escocés Leven; batió Ruperto á Marston-Moor (Julio de 1644), y en el Norte tomó á York y á Newcastle. Cromwell venció definitivamente en Naseby (14 de Julio de 1645), y esto obligó al rey á volverse á los escoceses. Pero entonces el PARLAMENTO, después de haber hecho ejecutar á Laude (Enero de 1643), se había debilitado; Cromwell, jefe de los independientes, le había arrancado el *bill de renuncia* (1645), para quitar el ejército á los oficiales presbiterianos, miembros de las dos Cámaras, y, por su habilidad, fué el único exceptuado de la medida que excluía á todos los miembros del PARLAMENTO de las funciones civiles y militares. Fairfax, nombrado general en jefe, siguió completamente sus inspiraciones, y el PARLAMENTO no volvió á intervenir más que para arrebatar á Carlos de entre los escoceses. La lucha continuó por parte de los presbiterianos, en mayoría en las ciudades, y de los independientes, que contaban allí con muchos miembros y que llenaban el ejército. Los independientes fueron excluídos del PARLAMENTO, pero el ejército los restableció. En virtud de la agitación fomentada por los oficiales, organizados en una especie de PARLAMENTO militar, las ciudades entablaron negociaciones con el rey, prisionero de los independientes; Cromwell lo impidió asegurándose de la persona de Carlos. Sus victorias sobre los escoceses realistas (Preston, Agosto de 1648), impulsaron de nuevo á los presbiterianos amenazados á negociar con Carlos, á pesar de las ordenanzas que lo prohibían; pero antes que las conferencias se terminaran, la Cámara de los *communes* fué *purgada* por Pride, por orden de Cromwell, y reducido á 80 el número de sus miembros. Se mostró dócil á Cromwell, le dejó instalarse en Whitehall; decidió que Carlos sería juzgado por una alta corte de justicia; abolió la Cámara de los lores; concentró todos los poderes en su seno, confiando el poder ejecutivo á un Consejo de Estado de 11 miembros anuales, presidido por Bradshaw. El PARLAMENTO LARGO hizo en seguida ejecutar á tres ilustres presbiterianos: Capel, Hamilton y Holland; confiscó y convirtió en bienes nacionales gran cantidad de bienes patrimoniales; confió á Cromwell el cuidado de someter la Irlanda (1649), y de destruir el partido de Carlos II, y á Monk, el de contener la Escocia. Meditó, aunque sin éxito, la incorporación de Holanda á Inglaterra para formar una fuerte potencia marítima, y después, una alianza estrecha entre las dos repúblicas; y para castigar á la Holanda votó el famoso *aviso de navegación*. La guerra con las Provincias-Unidas principió muy pronto y el PARLAMENTO LARGO no vió su fin. Cromwell, orgulloso por su actividad y su importancia, y animado por los oficiales independientes, le arrojó de Wéstminster (20 de Abril de 1655), disolviendo también el Consejo de Estado. Los restos del PARLAMENTO LARGO fueron llamados de nuevo por aquellos mismos oficiales (1659) bajo el protectorado de Ricardo Cromwell. Los miembros excluídos anteriormente por el ejército voluntario quisieron presentarse, pero se les cerraron las puertas, y sólo 70 fueron admitidos. Este resto de PARLAMENTO fué llamado irrisoriamente por el partido de los realistas *Rump Parliament*. Nombró un comité de seguridad, compuesto en su mayoría de oficiales, y un Consejo de Estado encargado del poder ejecutivo; reclamó la concesión de los grados en el ejército, para conjurar las pretensiones del general Lambert, bajo el título que había tomado Ricardo Cromwell. Arrojado violentamente por el general del lugar de las sesiones, se vió sostenido por algunas compañías de soldados republicanos, á quienes irritaba el orgullo de sus oficiales. Pero el general Monk le obligó sucesivamente á recibir los miembros antes excluídos por Pride; á anular todos los actos realizados después de esta *purga* famosa; á decidir que el presbiterianismo sería la única religión del Estado, y en fin, á disolverse por sí mismo, y á dejar su puesto al *Parlament-Convention*.

Reseña.—Atendidos los antecedentes y la situación del pueblo inglés, el PARLAMENTO LARGO no fué un hecho anormal, ni tampoco imprevisto, del siglo XVII, sino la consecuencia natural y lógica de la inmensa revolución operada antes. Cada institución crea sus formas propias, sus caracteres distintivos, y el PARLAMENTO LARGO no fué otra cosa que el carácter, profundamente histórico, de la *Magna Carta*, audacia política sin igual en los fastos del mundo. A este gran título hemos consagrado las anteriores líneas al PARLAMENTO LARGO.

Parlanchín, na. Adjetivo familiar. El que habla mucho sin oportunidad, ó dice lo que no debía decir. Se usa también como sustantivo.

Parlanchinería. Femenino. Habladuría indiscreta.

Parlante. Participio activo de PARLAR. El que parla.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* italiano, *parlante;* francés, provenzal y catalán, *parlant.*

Parlantín. Sustantivo y adjetivo. PARLANCHÍN.

Parlar. Activo. Hablar con desembarazo ó expedición. ‖ Hablar mucho y sin sustancia. ‖ Se dice frecuentemente de las aves que imitan el habla humana. ‖ Revelar y decir lo que se debe callar, ó lo que no hay necesidad de que se sepa.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *părăbŏlāre*, de *parábola*, palabra; francés del siglo XI, *paroler;* moderno, *parler;* provenzal y catalán, *parlar;* portugués, *palrar;* burguiñón, *pairŏllai*, *palai;* picardo, *paroler;* Berry, *paler*, *paller;* italiano, *parlare.*

Parlatorio. Masculino. El acto de hablar ó parlar con otros. ‖ El lugar destinado para hablar y recibir visitas. Dícese más frecuentemente LOCUTORIO, hablando de las monjas.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* italiano, *parlatorio;* francés, *parloir;* walón, *paloir.*

Parleramente. Adverbio de modo. Con locuacidad.

ETIMOLOGÍA. *Parlera* y el sufijo adverbial *mente.*

Parlería. Femenino. El flujo de hablar ó parlar. ‖ Chisme, cuento ó hablilla.

ETIMOLOGÍA. *Parlar:* provenzal, *parlaria;* francés, *parlerie;* catalán, *parlería.*

«Perpétua esmeralda bella,
donde en numerosa voz
mil *parlerías* nos canta
el bachiller ruiseñor.»
(JACINTO POLO, *plana 16.*)

Parlerito, ta. Adjetivo. Lo mismo que *Parlero.* Usase festivamente en terminación de diminutiva, para dar más viveza á la expresión. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Parlerillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de parlero.

Parlero, ra. Adjetivo. El que habla mucho. ‖ El que lleva chismes ó cuentos de una parte á otra, ó dice lo que debiera callar, ó el que guarda poco secreto en materia importante. ‖ *Poética.* Se aplica también á las aves que cantan, y á algunas cosas que forman ruido armonioso; como las fuentes, arroyos, etc. ‖ Se dice de aquellas cosas que dan á entender de alguna manera los afectos del ánimo, ó descubren lo que se ignoraba.

ETIMOLOGÍA. *Parlería:* italiano antiguo, *parliere;* francés, *parlier;* portugués, *paroleiro;* catalán, *parler, a;* provenzal, *parlier, parler.*

Parlerón, na. Adjetivo aumentativo de parlero. El que habla mucho.

Parleruelo, la. Adjetivo diminutivo de parlero.

Parleta. Femenino familiar. Conversación por diversión ó pasatiempo en materia varia é indiferente ó de poca importancia.

Parló. Masculino. *Germanía.* El reloj.

Parlón, na. Masculino. El que habla mucho.

Parlotear. Neutro. Hablar mucho y sin sustancia unos con otros, por diversión ó pasatiempo.

Digitized by Google

Parloteo. Masculino. CHARLA.

Parlotería. Femenino. Habladuría.

Parlotero, ra. Sustantivo y adjetivo. Parlanchín.

Parma. Femenino. *Antigüedades.* Escudo circular, usado por la caballería y los vélites, entre los antiguos romanos. Era de madera, cubierto de cuero, y medía tres piés y medio de diámetro, ó sean unos 89 centímetros.

ETIMOLOGÍA. Latín *parma,* con el mismo significado, en Tito Livio, que es el griego πάρμη *(pármē),* broquel.

Parmabat. Masculino. *Cronología.* Cuarto mes del calendario de los coptos, que corresponde á nuestro Abril.

Parmejana. Femenino. PARMESANA.

Parmelia. Femenino. *Botánica.* Género de líquenes que viven ordinariamente en los vegetales en descomposición.

Parmeliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la parmelia.

Parmentier (ANTONIO AGUSTÍN). Célebre agrónomo y filántropo francés, que nació en Montdidier en 1737 y murió en 1813. Siguió como farmacéutico al ejército francés de Hannover, en 1757, y fué hecho prisionero cinco veces. Como durante su cautividad se viera reducido á alimentarse de patatas, reconoció todas las ventajas de esta legumbre, introducida en Europa en el siglo XV y cultivada en Italia y en el Norte; pero considerada en Francia como engendradora de la lepra y destinada sólo á la alimentación de los animales. Nombrado farmacéutico del hospital de Inválidos, consagró su vida á combatir esta preocupación, y no tardó mucho en obtener un triunfo completo. Luis XV y Luis XVI le protegieron otorgándole una pensión, que fué más tarde suprimida por la Convención nacional. Falto de recursos, se vió precisado á dedicarse á la reorganización del servicio farmacéutico de los ejércitos, hasta que, en 1796, fué nombrado miembro del Instituto; y después presidente del Consejo de Sanidad, inspector general del servicio sanitario de los ejércitos nacionales y administrador de los hospitales. A él se debe la invención de algunos medicamentos, el perfeccionamiento de la panadería y la creación de escuelas de amasar y cocer pan. Entre las obras que dejó escritas, merecen citarse: *Examen químico de la patata* (1773); *El perfecto panadero* ó *Tratado completo de la fabricación y expendición de pan* (1778); *Método fácil de conservar los granos y las harinas* (1785); *El maíz ó el trigo de Turquía, apreciado en todas sus aplicaciones* (1812); *Economía rural y doméstica* (1790); *Código farmacéutico para uso de los hospitales civiles, de los de sangre y de las cárceles* (1811); *Arte de hacer aguardientes y vinagres* (1819); *Formulario farmacéutico para uso de los hospitales militares,* é *Investigación sobre los vegetales nutritivos, que en los tiempos de carestía pueden reemplazar á los alimentos ordinarios.* El elogio de PARMENTIER fué escrito por Cadet de Gassicourt, en 1814.

Parmesana. Femenino. Celosía que sólo permite la luz oblicua. ‖ Tragaluz.

ETIMOLOGÍA. *Parmesano.*

Parmesano, na. Adjetivo. El natural de Parma y lo perteneciente á esta ciudad y ducado.

ETIMOLOGÍA Latín *parmēnsis.*

Parnáside. Adjetivo. Concerniente al Parnaso.

ETIMOLOGÍA *Parnaso:* latín, *parnassis, parnassĭdis;* francés, *parnassides,* las musas.

Parnaso. Masculino. El monte que los mitólogos fingen que es habitación de las musas, por lo que se suele tomar por el conjunto de poetas. ‖ Colección de poesías de varios autores; y así se dice: PARNASO español.

ETIMOLOGÍA. Griego Παρνασός *(Parnasós):* latín, *Parnāssus;* italiano, *Parnaso;* francés, *Parnasse;* catalán, *Parnás.*

Parné. Masculino. *Germanía.* El dinero.

Paro. Masculino anticuado. PARIO.

ETIMOLOGÍA. *Pario.*—«Avecilla que está casi siempre en los árboles y se sustenta de los insectos que encuentra en ellos. Come también cañamones y nueces, que agujerea con su pico, que es muy agudo. Hace su nido en lo que agujerea de los árboles, aunque alguna vez le forma de figura de huevo, dejando al lado un agujerillo por donde entrar. Es muy inquieta y no sabe estar en lugar fijo, pasando de un árbol á otro. El pico es corto, pero mayor que lo que corresponde á su cuerpo, que es pequeñito, y la cola muy larga. Canta muy bien y pare muchos huevos. Los ingleses y alemanes la llaman *mice,* ó ratón, porque (como este animal) se pone en los agujeros. Hay muchas especies, que se distinguen por sus adjetivos, como PARO *mayor, negro, cerúleo, palustre, crestado, selvático, indiano, carbonero,* etc.» (HUERTA, *Traducción de Plinio, libro X, capítulo 33.)*

Parodia. Femenino. Imitación burlesca, escrita las más veces en verso, de una obra seria de literatura.

ETIMOLOGÍA. Griego παρωδία *(parōdía);* de *pará,* cerca, y *ōdé* canto; παρὰ ᾠδή: latín, *părōdĭa;* italiano y francés, *parodie;* catalán, *paródia.*

Parodiable. Adjetivo. Que puede parodiarse.

Parodiado, da. Participio pasivo de parodiar.

ETIMOLOGÍA. *Parodiar:* francés, *parodié;* italiano, *parodiato.*

Parodiador, ra. Adjetivo. El que parodia.

Parodiar. Activo. Remedar en estilo burlesco obras ajenas, y, por lo común, serias.

ETIMOLOGÍA. *Parodia:* italiano, *parodiare;* francés, *parodier.*

Paródico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la parodia.

ETIMOLOGÍA *Parodia:* francés, *parodique;* catalán, *paródich, ca.*

Parodista. Masculino. El que hace una parodia.

ETIMOLOGÍA. *Parodia:* francés, *parodiste.*

Parola. Femenino familiar. Labia, verbosidad. ‖ Conversación larga y de poca entidad.

ETIMOLOGÍA. *Palabra.*

Pároli. Masculino. En varios juegos, la jugada que se hace no cobrando la suerte ganada, para cobrar triplicado si se gana segunda vez.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *pároli:* francés, *paroli,* cuyo origen no se conoce.

2. La voz del artículo representa una forma evidente del latín *par, părris,* el doble, porque doble es todo lo igual.—«Es voz extranjera, introducida con el juego.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Parolina. Femenino. PAROLA.

ETIMOLOGÍA. *Parola:* italiano, *parolina.*

Paromia. Femenino. Figura que consiste en repetir palabras que empiezan con la misma letra.

ETIMOLOGÍA. Griego παρόμοιον *(parómoion):* latín, *părŏmœon,* juego de palabras, como cuando varias principian por las mismas letras.

Reseña.—Es un excelente ejemplo de PAROMIA el siguiente pasaje, que hallamos en De Miguel y Morante: *Machina multa minas, minatur maxima muris,* «amenazan á la ciudad una gran multitud de máquinas.»

Paromocriciano. Masculino. *Zoología.* Orden de la clase de los quetópodos, comprensiva de aquellos cuya diferencia de anillos y de apéndices permite dividir su cuerpo en región torácica y abdominal, aun cuando la separación sea poco manifiesta.

ETIMOLOGÍA. Griego *parómoios,* semejante, y *krîkos,* anillo; παρόμοιος κρίκος: francés, *paromocriciens.*

Paromología. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en aparentar hacer una concesión para sacar mayor ventaja.

ETIMOLOGÍA. Griego παρομολογία *(paromología);* de *parómoios,* semejante, y *lógos,* discurso: παρόμοιος λόγος.

Paromológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la paromología.

Paronfalocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia ventral que sobreviene al lado del ombligo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará,* cerca; *omphalós,* ombligo, y *kélē,* hernia; παρά ὀμφαλός κήλη: francés, *paromphalocèle.*

Paronímico, ca. Adjetivo. Que se relaciona con el parónimo. ‖ Que tiene afinidad de sonidos.

ETIMOLOGÍA. *Parónimo:* francés, *paronymique.*

Parónimo. Masculino. Nombre que tiene relación con otro en cuanto al sonido; de tal manera que una persona poco conocedora del idioma los puede confundir.

ETIMOLOGÍA. Griego παρώνυμος *(parōnimos);* de *pará,* cerca, y *ónyma,* nombre; παρὰ ὄνυμα: francés, *paronyme.*

Reseña.—Casa y *caza* son vocablos PARÓNIMOS.

Digitized by Google

Paroniquia. Femenino. Género de plantas que crecen en lugares pedregosos y se emplean con éxito contra el panarizo. (CABALLERO) ‖ *Cirugía.* Panarizo.

ETIMOLOGÍA. Griego παρωνυχία *(parōnychía);* de *pará*, cerca, y *ónychos*, genitivo de *ónyx*, uña; παρά ὄνοχος: francés, *paronychie.*

Paroniquio, quia. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la paroniquia.

Paronomasia. Femenino. *Retórica.* Figura en que, con la ligera variación de una letra, especialmente de la vocal acentuada, se da á la voz otro significado; como en SANO y SENO.

ETIMOLOGÍA. Griego παρονομασία *(paronomasia)*, forma de παρονομάζειν *(paronomázein);* de *pará*, al lado, y *ónoma*, nombre; παρά ὄνομα: latín, *părŏnōmăsĭa;* francés, *paronomasie;* catalán, *paronomasia.*

Reseña.—1. Ejemplo de PARONOMASIA en latín: «*consul* ipse *parvō* animō et *pravō;*» el cónsul es de ánimo *parvo* y *pravo.* (QUINTILIANO.)

2. Ejemplo en castellano: «los *amantes* son *dementes.*»

Paropia. Femenino. *Anatomía.* Pequeño ángulo, ó ángulo externo de los párpados. Es el que está en dirección á las orejas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *ōps*, ojo; παρά ὤψ: francés, *paropie.*

Paropsia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de *parorasis*, si bien más usado. La PAROPSIA comprende la miopía, la hemeralopía, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *ópsis*, vista; παρά ὤψις: francés, *paropsie.*

Parópsidos. Masculino plural. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros de la familia de los fitófagos.

ETIMOLOGÍA. Griego πάροψις *(páropsis)*, escollo; de *pará*, cerca, y *ópson;* comida; παρά ὄψσον: francés, *paropsides.*

Paróptesis. Femenino. *Medicina.* Sudor promovido colocando al enfermo á la inmediación de una estufa.

ETIMOLOGÍA. Griego παρόπτῖσις *(paróptīsis)*, forma sustantiva de παραπτάω *(paraptáō)*, yo quemo ligeramente.

Parorasis. Femenino. *Medicina.* Alteración de la vista que impide distinguir claramente los objetos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *horāma*, vista, de *horáō*, ver: παρά ὅρᾶμα.

Parorquidia. Femenino. *Medicina.* Posición imperfecta y poco natural de uno de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, al lado, y *órchis*, testículo; παρά ὄρχις: francés, *parorchide.*

Paros (MÁRMOLES DE). *Historia.* Llamados también *de Arundel*, ó *de Oxford*, monumento que contiene los principales sucesos de los anales griegos, desde la fundación de Atenas hasta el arcontado de Diognetes; es decir, próximamente desde el año 1558, antes de Jesucristo, hasta unos doscientos años antes de la era cristiana. Este monumento fué descubierto en la isla de PAROS, por un agente de Peirese, que se apoderó de él para dicho sabio; pero los turcos no se le entregaron hasta que el conde de Arundel, embajador de Inglaterra, en Constantinopla, se lo hizo dar. Hoy se conserva en el museo de la universidad de Oxford. Los MÁRMOLES DE PAROS han sido publicados, traducidos al latín, por Prideaux (1676); reproducidos por Lenglet-Dufregnoy, en sus *Tablettes chronologiques*, y explicados en los *Fragmenta historicorum græcorum*, de Didot (1848).

Parot. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género labro.

Parotani. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Antillas, cuyas ramas crecen hacia abajo y vuelven á subir.

Parótida. Femenino. *Cirugía.* Tumor preternatural formado en las glándulas del mismo nombre. ‖ *Anatomía.* La glándula salival, situada cerca de la oreja, la más considerable de las glándulas salivales. ‖ *Zoología.* Reunión de las glándulas mucípares, que forman una masa irregular en la parte posterior de cada ojo del galápago.

ETIMOLOGÍA. Griego παρωτίς *(parōtís);* de *pará*, cerca, y *ōtós*, oreja; παρά ὠτός: latín, *părōtos;* italiano, *parotide;* francés, *parotide;* catalán, *parótida, parótiga.*—«Viene del griego *Parotis*, que vale tumor glanduloso debajo de la oreja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Parotidio, dia. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á las parótidas, como cuando se dice: *canal* PAROTIDIO.

ETIMOLOGÍA. *Parótida:* francés, *parotique* y *parotidien.*

Parotiditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la parótida.

ETIMOLOGÍA. *Parótida* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *parotidite.*

Parotidoncia. Femenino. *Medicina y cirugía.* Tumefacción de la parótida.

ETIMOLOGÍA. *Parótida* y *ógkos*, tumor: παρωτίς ὄγκος.

Paroxismal. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere al paroxismo ó parasismo.

Paroxismo. Masculino. Accidente peligroso ó casi mortal, en que el paciente pierde el sentido y la acción por largo tiempo.

ETIMOLOGÍA. Griego παροξυσμός *(paroxysmos)*, forma sustantiva de *paroxynein*, irritar; de *pará*, cerca, y *oxynein*, agriar; παρά ὀξύνειν: italiano, *parossismo;* francés, *paroxysme;* catalán, *paroxisma.*

Paroxísmico. PAROXISMAL.

Paroxístico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los días críticos de algunas enfermedades, en que llega á su punto culminante el acceso creciente de la fiebre.

ETIMOLOGÍA. *Paroxismo:* francés, *paroxyntique.*

Reseña.—La forma directa es *paroxíntico;* equivalente al griego παροξυντικός *(paroxyntikós).*

Parpadear. Neutro. Menear los párpados y cerrar los ojos.

Parpadeo. Masculino. Acción de parpadear.

Párpado. Masculino. El pellejo blando ó túnica exterior que cubre y resguarda los ojos. Propiamente hablando, son dos velos membranosos, los cuales, aproximándose á voluntad, cubren completamente nuestra vista, ya para resguardarla de un exceso de claridad, ya para preservarla de la acción de los objetos exteriores.

ETIMOLOGÍA. *Pálpebra:* francés del siglo XIII, *pauperre;* moderno, *paupière;* normando, *paupille;* walón, *pâpi, paupi.*

Parpaillotes ó **Parpaillots.** Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los calvinistas durante el siglo XVII.

ETIMOLOGÍA. *Perrinet* PARPAILLE, profesor de derecho en la universidad de Avignon, que fué decapitado en 1562, y su casa arrasada.

Parpalla ó **Parpallota.** Femenino. La pieza de cobre que sellada valía dos cuartos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo francés, *parpillole*, pequeña moneda de cobre que los calvinistas franceses hicieron circular en el siglo XVI, según algunos etimologistas, de donde parece venir el apodo de *parpaillot* con que se designa á dichos sectarios.

Reseña.—1. Tal es el origen del francés *parpaillot*, apodo injurioso de los calvinistas, y *parpaillote*, especie de camisa que los protestantes usaron en Gascuña durante el sitio de Nerac.

2. Otros opinan que *parpaillot* se deriva de un tal *Parpaille*, natural de Orange, el cual, habiendo propagado el protestantismo en aquella comarca, dió su nombre á los secuaces de dicha secta, de cuyas resultas fué condenado á muerte en 1562.

3. Otros entienden que *parpaillot* representa el antiguo francés *parpaillot*, mariposa; provenzal, *parpailló;* italiano, *parpaglione*, formas alteradas del latín *pāpĭlĭo*, todo insecto que vuela.

4. Littré conjetura que *parpaillot* expresa la idea de mariposa, en Rabelais.

5. El castellano *parpallota*, moneda, simétrico de *parpaillot*, apodo con que se satiriza á los protestantes, hace muy probable la etimología de *palpillole*, pequeña moneda de cobre.

Parpar. Masculino. La voz natural del pato.

Parpiño. Masculino. Hilada de piedras gruesas que salen algo de la pared.

Parque. Masculino. Terreno ó sitio cercado para plantas ó para caza, inmediato á algún palacio. ‖ *Milicia.* El sitio ó paraje donde se colocan las municiones de guerra en los acampamentos, y también aquel en que se sitúan los víveres y vivanderos. ‖ DE ARTILLERÍA. Paraje en que se reunen las piezas, carruajes, máquinas y demás efectos pertenecientes á la artillería.

Digitized by Google

Etimología. Italiano, *parco;* francés y provenzal, *parc;* catalán, *parque;* picardo, *perc;* kimry, *parc, parg;* gaélico, *pairc;* bajo bretón, *parc;* inglés, *park;* antiguo alto alemán, *pharrich* y *pherrich;* alemán moderno, *Pferch;* anglo-sajón, *pearruc, pearroc;* bajo latín, *parcus,* forma intermedia.

Parquedad. Femenino. Parcidad.

Etimología. *Parco.*

Reseña.—Parquedad es la forma española, como *parcidad* es la forma latina.

Parquería. Femenino. *Botánica.* Especie de helecho de la Guyana.

Parqueriáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la parquería.

Parqueriado, da. Adjetivo. Parqueriáceo.

Parquiro. Masculino. *Zoología.* Especie de cerdo de la isla de Tábago.

Parra. Femenino. La vid, y en especial la que está levantada artificialmente y se extiende mucho en vástagos. ‖ Vaso de barro, bajo y ancho, con dos asas, que regularmente sirve para echar miel. ‖ de Corinto. Casta de vid originaria de Corinto, que lleva la uva sin granillos, y de que se venden pasas muy apreciadas en el comercio.

Etimología. 1. «Y viendo los antiguos que esta planta, más que otra, producía tan bien sacados y hechos estos *párrafos,* que llaman tixeretas (tijeretas), llamáronla *párrafa* ó *párraka,* y así *parra.*» (Rosal.)

2. En efecto, las tijeretas de las parras representan *párrafos* de vid: ∞. Es una preciosa etimología: catalán, *parra.*—«El padre Guádix, citado por Covarrubias, dice ser nombre arábigo, y él dice que puede ser del hebreo *Parráz,* que vale extender.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Parrabana. Femenino. El chasco que dan en las Montañas á los que se casan.

Parrado, da. Adjetivo que se aplica á los árboles ó plantas que extienden mucho sns ramas por los lados.

Párrafo. Masculino. División de algún capítulo ó discurso. Nótase á veces con este carácter ∞. ‖ El carácter ó signo que sirve para denotar la división de párrafos. ‖ Echar párrafos. Frase. Hablar mucho, mezclando inoportunamente lo que se ha leído ú oído. ‖ Párrafo aparte. Metáfora familiar. Expresión de que se usa para mudar de asunto en la conversación.

Etimología. *Parágrafo:* catalán, *parraf, párrafo;* francés, *parafe, paraphe;* italiano, *paraffo;* ginebrino, *parafe.*

Reseña.—1. «Eufonización ó contracción de Parágrafo, que era como se decía y escribía antes. *Paragraphus:* del griego *paragraphē,* signo puesto *cerca* de la escritura, voz compuesta del prefijo *pará,* cerca, y de la raíz *grapp;* ó del verbo *graphō,* yo escribo. *Paragraphein,* entre los griegos, era escribir fuera de la plana, como en margen (dice Rosal), ó escribir fuera de propósito rasgos, como en borrador, para probar la pluma. De aquí salió el llamar *parágrafo* ó párrafo el rasgo ó señal que sirve de comenzar capítulo en esta forma §, ó puesto horizontalmente ∞. Covarrubias dice que antiguamente era costumbre poner una c al principio de la cláusula, y otra inversa ɔ al fin; esto es, un *paréntesis;* y que el signo ortográfico §, que llamamos párrafo, se formó de la reunión de las dos cc puestas al principio. Los franceses llaman *parafe* (por *paraphe)* á lo que nosotros rúbrica, y *parafer,* al *rubricar;* ambas voces del mismo origen que párrafo ó *paragraphe,* como dicen ellos mismos.» (Monlau.)

2. «Los jurisconsultos lo empezaron á usar, por la distinción de las leyes en el texto, y después se extendió á los demás.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Parragón. Masculino. La plata de ley que tienen á prevención los ensayadores para comprobar con ella la calidad de la que les llevan á marcar.

Parral. Masculino. La parte ó conjunto de parras sostenidas con armazón de madera ú otro artificio. ‖ La viña que se ha quedado sin podar, y arroja muchos vástagos. ‖ Vaso grande de barro que sirve para echar miel.

Etimología. *Parra:* catalán, *parral.*—«Covarrubias le llama también *parril* en la voz parra.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Parrar. Neutro. Extender mucho sus ramas los árboles y plantas, al modo de las parras.

Parresia. Femenino. *Retórica.* Especie de figura retórica, por medio de la cual, aparentando decir más de lo necesario, se logra el objeto deseado.

Etimología. Griego παῤῥησία *(parrhēsía);* latín, *parrhēsĭa,* confesión, concesión. (San Isidoro.)

Parricida. Común de dos. El que mata á su padre ó madre. Y por extensión se llama también así al que mata á alguno de sus parientes ó á los que son tenidos por padres, además de los naturales.

Etimología. Latín *parrĭcīda;* de *păter,* padre, y *cædĕre,* matar; italiano y catalán, *parricida;* francés, *parricide.*

Parricidio. Masculino. La muerte violenta que alguno da á su padre ó madre ó á algún pariente.

Etimología. *Parricida:* latín, *parrĭcīdĭum;* italiano, *parricidio;* francés, *parricide,* sustantivo; catalán, *parricidi.*

Parrilla. Femenino. Especie de botija, ancha de asiento y muy angosta de boca. ‖ Plural. Instrumento de hierro en figura de rejilla, con pies, que sirve para asar ó tostar. ‖ *Germanía.* El potro en que daban tormento.

Etimología. «Por ser tendidas y aparradas á modo de parral.»

Parriza. Femenino. Parra silvestre.

Etimología. *Parra.*—«Llámase también *Parrón.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Parro. Masculino. Pato.

Párroco. Masculino. El sacerdote que en virtud del beneficio que tiene, está obligado á instruir y administrar los sacramentos á los fieles de una feligresía

Etimología. *Parroquia:* griego πάροχος *(párochos);* latín, *părŏchus:* proveedor de las cosas necesarias; italiano, *parroco;* catalán, *párroco.*

Parrón. Masculino. Parriza

Parroquia. Femenino. La iglesia en que se administran los sacramentos y se da pasto espiritual á los fieles de una feligresía. ‖ El conjunto de fieles gobernados en lo espiritual por un sacerdote que tiene cura de almas. ‖ El territorio que ocupan los fieles que componen una parroquia. ‖ El clero destinado al culto y administración de sacramentos en una feligresía, y así se dice: en la procesión del Corpus van todas las parroquias. ‖ Conjunto de personas que acuden á surtirse de una misma tienda, que se sirven del mismo sastre, que se valen del mismo facultativo. etc. ‖ Cumplir con la parroquia. Frase. Confesar y comulgar cada uno por Pascua florida en su propia parroquia.

Etimología. Griego παροικία *(paroikía),* vecindad; de *pará,* cerca, y *oĭkos,* casa; παρά οἶκος: latín de Sidonio, *părŏchĭa;* latín de San Agustín, *părœcĭa;* italiano, *parrochia;* francés, *paroisse,* que es la misma forma del siglo xi; catalán, *parroquia;* burguiñón, *barôche.*

Sinonimia. *Parroquia, feligresía. Parroquia* se compone de dos voces griegas; *pará* y *oĭkos Pará* quiere decir *cerca;* y *oĭkos,* morada, hogar, dando así la idea de vecindad ó comunión.

Feligresía viene de *feligrés,* cuya voz se deriva de dos nombres latinos: *filius Ecclesiæ,* hijo de la Iglesia.

Estas dos etimologías no dejan lugar á duda.

Parroquia designa el número de casas, de chimeneas, por decirlo así.

Feligresía designa el número de fieles, de hermanos.

La *parroquia* busca viviendas: la *feligresía* busca almas.

La *parroquia* es un concejo, una aldea, una villa, una ciudad, un pequeño pueblo canónico: la *feligresía* es una grey, una familia religiosa, una tribu cristiana.

El *parroquiano* viene á ser un súbdito: el cura párroco es su jefe.

El *feligrés* es más bien un hijo: su iglesia es su madre.

Así decimos: clero *parroquial.* No puede decirse: clero *feligrés.* Distritos *parroquiales.* No puede decirse tampoco: distritos *feligreses.* ¿Por qué? Porque la creencia, el espíritu que adora á Dios, no está sometido á jurisdicciones.

Parroquial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la parroquia. Se usa como sustantivo femenino por la parroquia.

Etimología. *Parroquia:* provenzal y catalán, *parroquial;* francés del si-

Digitized by Google

glo XIII, *parochians*, en el *Romancero* de la Rose; moderno, *paroissial;* italiano, *parrochiale.*

Parroquialidad. Femenino. La asignación ó pertenencia á determinada parroquia.

ETIMOLOGÍA. *Parroquial:* catalán, *parroquialitat.*

Parroquiano, na. Adjetivo. El que pertenece á determinada parroquia. Se usa como sustantivo. ‖ El que acostumbra comprar lo que necesita en una misma tienda, ó servirse siempre de algún artesano, oficial, etc., con preferencia á otros.

ETIMOLOGÍA. *Parroquia:* italiano, *parrochiano;* francés del siglo XIII, *parrochien;* moderno, *paroissien;* catalán, *parroquiá, na.*

Parsad. Masculino. Especie de pan sagrado entre los indios.

Parsí. Masculino. *Filología.* Idioma de los antiguos persas.

ETIMOLOGÍA. Persa *pārsī*, persa, forma de *Pars,* Persia; francés, *parsis,* adoradores del fuego, equivalente á *parsiyān*, plural de *pārsī*, persa.

Parsimonia. Femenino. Frugalidad y moderación en los gastos. ‖ Circunspección, templanza.

ETIMOLOGÍA. Latín *parcĭmōnĭa* y *parsĭmōnĭa*, forma de *parcĕre,* ahorrar, y *mūnus*, oficio: catalán, *parsimonia;* francés, *parsimonie;* italiano, *parsimonia.*

Reseña.—1 Nótese que las dos ortografías del vocablo latino son aceptables, puesto que *parcĭmōnĭa* se deriva del infinitivo *parcĕre,* mientras que *parsĭmōnĭa* representa una forma de *parsi,* pretérito perfecto del verbo citado.

2. Los eruditos de Miguel y Morante, así como Littré, no ven en *parcĭmōnĭa* más que una forma de *parcĕre,* ahorrar; pero la presencia del latín *mūnus,* oficio, es evidente.

3. La *o* larga de *mōnĭa,* último elemento de *parcĭmōnĭa,* representa la *u* larga de *mūnus,* ministerio.

SINONIMIA. *Parsimonia, frugalidad.* La *parsimonia* es un estado del hombre: la *frugalidad* es una virtud.

Aunque todo el que es *frugal* vive *parcamente,* hay muchos que viven *parcamente* sin ser *frugales.* La esencia del pordiosero es la *parsimonia:* y no hay cosa más opuesta á la *frugalidad* que la vida desarreglada y generalmente viciosa de estos miserables; á más de que la *frugalidad,* como todas las virtudes, supone voluntad libre. (JONAMA.)

Parsimónicamente. Adverbio de modo. Con parsimonia.

ETIMOLOGÍA. *Parsimónica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *parcimonieusement.*

Parsimónico, ca. Adjetivo. Concerniente á la parsimonia. Sobrio, frugal. ‖ Económico.

ETIMOLOGÍA. *Parsimonia:* francés, *parcimonieux.*

Part. Femenino anticuado. PARTE.

Parte. Femenino. Cantidad que junta con otras compone un todo. ‖ Cantidad especial ó determinada de algún agregado numeroso. ‖ La porción que se da á alguno en repartimiento, ó cosa semejante. ‖ Sitio ó lugar. ‖ En los libros ó tratados, división grande que comprende otras menores. ‖ Cada una de dos ó más cosas que están opuestas; como dos sentencias, ejércitos, etc. ‖ La persona que tiene interés ó influjo. ‖ Forense. El litigante. ‖ Usado con la preposición *á* y los pronombres *esta* y *aquella* significa el tiempo presente ó la época de que se trata con relación á tiempo pasado; y así decimos: de poco tiempo Á ESTA PARTE muchos se quejan de los nervios. ‖ Cada una de las palabras divididas con espacios que componen un renglón. ‖ Metáfora. El lado á que alguno se inclina ó se opone en cuestión, riña ó pendencia. ‖ El papel que representa un comediante. Dícese también del sujeto que lo representa. ‖ Masculino. El correo que despachan los reyes ó príncipes á su corte cuando están fuera de ella. ‖ Despacho ó cédula que se da á los correos que van en posta, en que se da noticia á la PARTE donde se encaminan, del día y hora en que partieron, y de cuya orden van. ‖ Aviso, comunicación de una persona á otra por medio del correo ú otro análogo. Dícese especialmente de los PARTES telegráficos. ‖ La casa donde viene á parar el PARTE. ‖ Usado como adverbio, sirve para distribuir en la oración los extremos de ella. ‖ ALICUANTA. *Aritmética y Geometría.* La que no es medida cabal de su todo; como el tres respecto del ocho. ‖ ALÍCUOTA. *Aritmética* y *Geometría.* La que es medida cabal de su todo; como dos respecto de ocho. ‖ DE FORTUNA. Es un cierto punto del cielo, que los astrólogos señalaban en el tema celeste, y hacían mucho caso de él; y es aquel que dista del ascendiente tanto como la luna dista del sol. Llámase también horóscopo lunar. ‖ DE POR MEDIO. Entre los comediantes se da este nombre á los últimos papeles de la compañía. ‖ DE ROSARIO. La tercera parte del rosario, que son cinco dieces. ‖ ESENCIAL. La que constituye la esencia de un compuesto, de modo que, faltando ella, falta él. ‖ INFERIOR. Hablando del hombre se entiende por el cuerpo, con todas sus potencias activas y pasivas. ‖ INTEGRAL Ó INTEGRANTE. La que constituye la integridad, y aunque falte, no falta el compuesto. ‖ POR PARTE. Modo adverbial. Distinta y completamente, sin omitir nada. ‖ SUPERIOR. El alma racional con sus potencias y actos, como contrapuesta al cuerpo Ó PARTE INFERIOR. ‖ DE LA ORACIÓN. *Gramática.* Cualquier vocablo de los que la componen. En nuestra lengua se cuentan diez, que son: artículo, nombre, adjetivo, pronombre, verbo, participio, preposición, adverbio, conjunción é interjección. ‖ TERCERA Ó TERCIA PARTE. Tributo que antiguamente se cargaba en las casas de la corte. ‖ Femenino plural. Las prendas y dotes naturales que adornan á alguna persona. ‖ Facción ó partido. ‖ DEL MUNDO. Las grandes divisiones hechas por los geógrafos, de la esfera terrestre, que en el día son cinco, llamadas Europa, Asia, Africa, América y Oceanía. ‖ NATURALES. Los órganos de la generación. ‖ VERGONZOSAS. Las de la generación. ‖ A PARTES Ó EN PARTES. Modo adverbial. Con discontinuación ó diferencia en orden á recibir algún efecto las PARTES de un todo, recibiéndolo unas, y otras, no. ‖ CARGAR Á ALGUNA PARTE Ó SOBRE ALGUNA PARTE. Frase. Encaminarse, dirigirse á ella. ‖ Inclinarse, hacer peso á un lado. ‖ DAR PARTE. Frase. Noticiar, dar cuenta á alguno de lo que ha sucedido, avisarle para que llegue á su noticia. ‖ Dar participación en algún negocio; admitir en él á alguien. ‖ DE PARTE. Modo adverbial. A favor; como: la justicia está DE PARTE de N.; está DE MI PARTE. ‖ Modo adverbial. En nombre ó de orden; como: DE PARTE del rey. ‖ DE PARTE Á PARTE. Modo adverbial. Desde un lado al extremo opuesto. ‖ De una persona ó de un partido á otro; como: DE PARTE Á PARTE se enviaron regalos. ‖ ECHAR Á MAL, Ó Á MALA PARTE. Frase. Interpretar ó usar una palabra ó frase en concepto desfavorable, como contraria á la razón, á la justicia, á la urbanidad ó á la decencia. ‖ ECHAR POR OTRA PARTE. Frase. Seguir distinto rumbo ú opinión que otro, ó dejar la que uno mismo había adoptado, para seguir otra distinta. ‖ EN PARTE. Modo adverbial. En algo de lo que pertenece á un todo, ó no enteramente; y así se dice: EN PARTE tiene razón. ‖ ENTRAR Á LA PARTE. Frase. Tenerla juntamente con otros en alguna cosa, como herencia, comercio, etcétera, participando de las buenas ó malas resultas ó efectos que tenga. ‖ HACER LAS PARTES. Frase. Obrar ó ejecutar alguna cosa por alguno ó en su nombre, interesándose en su favor. ‖ Dividir, distribuir, partir un todo en partes. ‖ HACER Ó PONER DE SU PARTE. Frase. Aplicar alguno los medios que están en su arbitrio, posibilidad ó comprensión, para el logro de algún fin. ‖ IR Á LA PARTE. Frase. Interesarse ó tener PARTE dos ó más personas en algún negocio, trato ó comercio. ‖ JUNTAR PARTES Ó CABOS. Frase. Reflexionar sobre algún asunto combinando las circunstancias unas con otras. ‖ LLEVAR LA MEJOR (Ó LA PEOR) PARTE. Frase. Estar próximo á vencer ó á ser vencido. Se usa frecuentemente en la milicia. ‖ MEDIA PARTE. Entre los comediantes es aquella porción de dinero con que les contribuye el empresario diaria ó mensualmente, que es la mitad del sueldo ó ración que se les asigna, y al cabo de la temporada se ajusta la cuenta. ‖ METERSE Á PARTE. Frase anticuada. Ponerse de PARTE de alguno, tomar interés por él. ‖ MOSTRARSE PARTE. Frase. *Forense.* Presentar el litigante algún pedimento al tribunal para que se le entregue el expediente, y pedir en su vista lo que le convenga. ‖ NOMBRAR PARTES. Frase. Explicar ó

Digitized by Google

referir en conversación los sujetos que se debieran encubrir ó disimular, por ser autores de alguna culpa. Se usa por lo regular con negación; como sin NOMBRAR PARTES. ‖ NO SER PARTE Á (Ó PARA) CONSEGUIR UNA COSA. No bastar para ello. ‖ NO SER PARTE EN ALGUNA COSA. Frase. No tener influjo en ella. ‖ NO SER PARTE DE LA ORACIÓN. Frase metafórica con que se explica que alguno está enteramente excluído de alguna dependencia, ó que alguna cosa no viene á propósito de lo que se trata. ‖ POR LA MAYOR PARTE. Modo adverbial. En el mayor número, ó en lo más de alguna cosa, ó comunmente. ‖ POR MI PARTE Ó DE MI PARTE. Modo adverbial. Por lo que á mí toca ó yo puedo hacer. Se usa con los demás pronombres posesivos ó con nombres sustantivos. ‖ POR PARTES. Modo adverbial. Con distinción y separación de los puntos ó circunstancias de alguna materia que se trata. ‖ QUIEN DA PARTE DE SUS COHECHOS, DE SUS TUERTOS HACE DERECHOS. Refrán que denota que el que regala ó soborna, suele lograr sus pretensiones, aunque no sean justas. ‖ SER PARTE. Frase metafórica. Servir ó contribuir alguno para alguna cosa. ‖ TENER DE SU PARTE. Frase. Tener á alguno en su favor. ‖ TENER PARTE. Frase. Tener trato y comunicación carnal con alguna mujer. ‖ TENER PARTE, Ó SER PARTE. Frase. Tener acción en alguna cosa, autoridad ó poder para ejecutarla. ‖ TOMAR EN MALA PARTE. ‖ ECHAR Á MALA PARTE.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *par*, *pri*, dar; latín, *pars*, *partis;* italiano y portugués, *parte;* francés, provenzal y catalán, *part*. (CORSSEN LITTRÉ.)

SINONIMIA. *Parte*, *fracción*, *fragmento*. La *parte* es relativa al todo; la *porción*, á la masa; el *fragmento*, á lo íntegro. La unión de las *partes* forma el todo; la de las *porciones*, forma el conjunto; la de los *fragmentos*, forma lo íntegro. Una columna es *parte* de un edificio; *fracción*, de una cantera, y *fragmento*, cuando el edificio se arruina. Las *partes* conservan su nombre, aunque no estén separadas del todo; lo mismo puede decirse de las *fracciones* con respecto á la masa; pero cuando hay *fragmentos*, ha desaparecido la integridad. (MORA.)

Partear. Activo. Asistir el facultativo ó la comadre á la mujer que está de parto.

ETIMOLOGÍA. *Parto:* latín, *partŭrire*, estar de parto; italiano, *partorire;* catalán, *parterejar*, ir de parto.

Partecica, lla, ta. Femenino diminutivo de parte.

Parteción. Femenino anticuado. PARTICIÓN.

Partencia. Femenino anticuado. PARTIDA.

ETIMOLOGÍA. *Partida*.—«El acto de partirse del lugar ó sitio en que se estaba. Dícese particularmente de la salida de los bajeles de los puertos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Partenia. Femenino. *Botánica*. Género de plantas sinantéreas que comprende unos arbustos de aspecto algodonoso. ‖ *Astronomía*. Uno de los nombres de la constelación de la Virgen.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prithuka*, *prathuka*, la cría de los animales; griego, πάρθενος *(párthenos)*, virgen; francés, *parthénie*. (BENFEY.)

Parteniado, da. Adjetivo. *Botánica*. Parecido á una partenia.

Partenianos. Masculino plural. *Historia antigua*. Hijos nacidos, durante la primera guerra de Messenia, del acceso carnal entre mujeres de Esparta y soldados sacados del ejército para impedir que el Estado acabase por falta de ciudadanos. Despreciados más tarde, conspiraron con los hilotas, emigraron bajo la conducta de Falante y fundaron á Tarento, en medio de Italia (707 antes de Jesucristo).

Partenogenesis. Femenino. Una de las fases de la metagenesis, ó sea el nacimiento de seres intermedios sin la unión de los sexos.

ETIMOLOGÍA. Griego *párthenos*, virgen, y *lógos*, discurso; πάρθενος γένεσις: francés, *parthenogénèse*.

Partenología. Femenino. Tratado sobre la virginidad de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Griego *párthenos*, virgen, y *lógos*, discurso; παρθενος λόγος: francés, *parthénologie*.

Partenomancia. Femenino. *Antigüedades*. Arte superticioso de adivinar por medio de la virginidad de una mujer.

ETIMOLOGÍA. Griego *párthenos*, virgen, y *manteïa*, adivinación: παρθενος μαντεῖα.

Partenón. Masculino. *Arqueología*. El templo de Minerva en Atenas.

ETIMOLOGÍA. Griego Παρθενών *(Parthenōn)*, forma de Παρθενος *(Párthenos)*, virgen; esto es, Minerva, aludiendo á que el PARTENÓN le estaba dedicado: latín, *Parthēnon;* francés, *Parthénon*.

Reseña.—1. Templo el más grandioso y venerable de la antigua Atenas, situado en la Acrópolis.

2. Era un períptero dórico de 8 columnas de frente por 17 de lado, de 17 metros y 50 centímetros de proporción, que descansaban sobre tres gradas muy altas. Los pórticos eran dobles en las fachadas, de las cuales la principal miraba al Occidente.

3. Todo el templo era de blanco mármol pentélico, y medía 69'80 metros de largo, 36'16 de ancho, y 21'12 de alto. Su friso estaba dividido en 92 métopas, representando en los bajorrelieves el combate de los atenienses con los centauros.

4. El interior era de naves formadas por una doble columnata á dos órdenes sobrepuestas, formando la altura del edificio.

5. El PARTENÓN estaba consagrado á Minerva virgen *(parthenes)*, sobrenombre de la *buena diosa;* y fué elevado, en tiempos de Pericles, por los arquitectos Ictino y Calícrates. Fidias dió el dibujo de sus esculturas, ejecutando parte de ellas; y el resto, sus discípulos.

6. Este templo subsistía intacto en 1676. Los cristianos le habían convertido en iglesia, en 529; y los turcos, posteriormente, en mezquita. Fué casi destruído en 1687, en el bombardeo de Atenas por los venecianos á las órdenes de Morosini. Hoy sólo quedan de él unas 20 columnas con sus arquitrabes, y alguna parte de los muros.

7. En el museo Británico hay muchos restos del PARTENÓN. Los relieves son muy conocidos, porque se han hecho vaciados de ellos.

8. El carácter de sus esculturas se considera como el más perfecto en el arte, dominando en ellas la tranquilidad, y buscando asuntos y personajes *ad hoc*. Además, hay perfección entre el asunto y la manera de presentarle (clasicismo), y es imposible cambiar nada en ellas.

9. Hay, sin embargo, la tendencia á recordar lo antiguo, lo arcaico; pero sin sus defectos. Por esto su estilo se califica de sublime.

10. Esa tendencia representa la transición verificada al acabar las guerras del Peloponeso, en tiempo de Praxíteles, en que las obras son de mármol, bronce y materias costosas. Pruébalo el célebre Júpiter Olímpico, de tamaño colosal, cuya parte desnuda era de marfil; las ropas, de oro; el cetro, de metales preciosos; el trono, de cedro y de las mejores maderas; y los accesorios, de pedrería. Y aquí recordamos una frase de un célebre autor, que llama á tan famoso artista, *sobrestante* de Pericles, para las obras más grandes de la Grecia; porque, en efecto, se le atribuyen las esculturas de las métopas de la parte interior de las *naos* y las de un friso del PARTENÓN hecho en su tiempo.

11. De las citadas esculturas del PARTENÓN hay muchas en Europa, traídas por un inglés, que *se las apropió*, arrastrado por su amor al arte, ó por sus pasiones fanáticas, que también el arte inspira un amor que suele convertirse en fanatismo.

Parténope. Femenino. *Mitología*. Una de las sirenas que se precipitaron en el mar, por no poder atraer á Ulises. Esta sirena fué á parar en donde está Nápoles, que, de su nombre, se llamó PARTÉNOPE. (VIRGILIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Parthĕnŏpe*.

Reseña.—Sirena que había fijado su residencia en el golfo de Nápoles, y que, desesperada por haber resistido Ulises á los encantos de su voz, se arrojó al mar. Los habitantes del país la elevaron un sepulcro en la playa, y allí cerca se formó poco después una ciudad que se llamó PARTÉNOPE, y más tarde, *Neópolis (Nápoles)*.

Partenopeo. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hijo de Meleagro y de Atalante y uno de los siete caudillos que sostuvieron los derechos de Polinices contra Eteocles. Murió delante de Tebas.

Partenopeo, pea. Sustantivo y ad-

Digitized by Google

jetivo. Natural ó propio de Nápoles.

ÉTIMOLOGÍA. *Parténope:* latín, *parthenopĕius.* (HYGINO)

Partenosologia. Femenino. Tratado de las enfermedades de las doncellas.

ÉTIMOLOGÍA. Griego *párthenos*, virgen; *nósos*, enfermedad. y *lógos*, tratado: πάρθενος νόσος λόγος.

Partenza. Femenino anticuado. PARTIDA.

Partera. Femenino. COMADRE, en la primera acepción.

Parteria. Femenino. Oficio de partear.

Partero, ra. Masculino. El que partea.

Parterre. Masculino. Cuadro de un jardín adornado con labores de césped y flores.

ÉTIMOLOGÍA. Francés *parterre*, de *par*, por, y *terre*, tierra; «en la planta baja, en el suelo.»

Parterse. Recíproco anticuado. Apartarse, separarse.

Partesana. Femenino. Arma ofensiva, especie de alabarda, de la cual se diferencia en tener el hierro en forma de cuchillo de dos cortes, y en el extremo, una como media luna. Era insignia de los cabos de escuadra de infantería.

ÉTIMOLOGÍA Francés *pertuisane:* italiano, *partigiana;* bajo latín, *partesana, partixana;* inglés, *partisan;* sueco, *bardisan.*

Hay tres conjeturas:

1.ª Bajo latín *partesana*, por *parthesana*, del latín *parthus*, partho. Según esta opinión, la *partesana* era un arma venida de la *Parthia*, región del Asia; pero falta la *h* radical.

2.ª Alemán *Bart, parte*, hacha, pero el sufijo *ana, partesana*, no tiene explicación, según declara el mismo Littré, que propone dudosamente esta etimología.

3.ª Bajo latín *partesana*, forma del francés *partisan*, partidario. La forma italiana *partigiano*, simétrica de *partigiana*, partesana, da gran razón á esta conjetura de Díez y Scheler. «Covarrubias dice se llamó así, por ser arma que usaban los parthos » (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Partesanero. Masculino. Soldado armado con partesana.

Parthos. Masculino plural. *Etnografía é historia*. Pueblo de Asia, formado de desterrados escitas, que se establecieron, en una época desconocida, al Sudeste del mar Caspio; cerca de los hircanianos.

ÉTIMOLOGÍA. Nombre escítico, que significa *desterrados.*

Reseña histórica. — 1. Sujetos los PARTHOS á los persas, á Alejandro y á los seleucidas, puede decirse que quedaron en la oscuridad hasta el año 255 antes de Jesucristo, época en que uno de ellos, nombrado Arsaces, se sublevó contra Antíoco II Theos.

2. Su sucesor, Arsaces II, unió la Hircania á la Parthiena; y, ayudado por los griegos de la Bactriana, sublevados también contra Seleuco II, triunfó de los sirios. Entonces fué cuando realmente principió á existir el imperio ó reino de los PARTHOS (238).

3. Reconocidos como libres por Antíoco *el Grande*, en 211. llegaron á ser conquistadores con Mitrídates I ó Arsaces VI, que se apoderó de varias provincias de los griegos de la Bactriana, sometió la India hasta el Hifaso: y, hacia el Oeste, tomó, bajo los seleucidas, la Media (160) la Babilonia, la Asiria y la Mesopotamia, haciendo á su hermano rey de los armenios (149), y prisionero al rey de Siria, Demetrio II.

4. Pero Fraates II perdió todas estas conquistas y murió en una expedición contra los escitas; como Mitrídates II, en otra contra los armenios que, bajo Tigrano, llegaron á ser por un momento el pueblo preponderante de esta parte del Asia (88).

5. La decadencia de la Armenia después de la ruina de Mitrídates. rey del Ponto, y el convertirse la Siria en provincia romana (64), pusieron en contacto á los romanos con los PARTHOS, separados por el Eufrates. Las vanas tentativas de Craso (54), y de Antonio (36), convencieron á Augusto de la inutilidad de una expedición; y aprovechándose de las dificultades que en el interior sufría Fraates IV que, detestado de sus súbditos, quería obtener el apoyo del imperio, exigió que le entregase las águilas arrebatadas á los ejércitos de Craso y Antonio y le entregase á sus hijos y nietos en rehenes.

6. Durante los reinados de Augusto, Tiberio y Claudio, los PARTHOS fueron á buscar á Roma soberanos, á quienes pronto dieron muerte, acusándoles de haber olvidado, entre las delicias de Roma y de la Grecia, el modo de vivir de sus antepasados. La Armenia, cuyo nombramiento de soberano se disputaban los dos imperios, arrojó á Trajano hasta las riberas del Tigris (154); y después de una campaña larga y gloriosa, este río llegó á ser, en lugar del Eufrates, la frontera del imperio romano; pero Adriano volvió á conquistar el país.

7. Entretanto, los PARTHOS atraían aun en contra suya las armas romanas por sus continuas invasiones. Seleucia y Ctesifón fueron tomadas por Cassio, lugarteniente de Lucio Vero, colega de Marco Aurelio. Seleucia no volvió á levantarse de sus ruinas. Ctesifón fué por segunda vez tomada por Septimio Severo (197), y Caracalla quitó definitivamente á los PARTHOS el Osrhoene.

8. Estos desastres y los continuos disturbios interiores produjeron al fin la caída del imperio de los PARTHOS. Un soldado persa, Artajerjes ó Ardschir, hijo de Sassán, sublevó la Persia. la Mesopotamia y la Media, bajo el último arsácida, Artabán IV, y fundó el segundo imperio persa ó *imperio de los sassanidas (226).*

9. Los PARTHOS tenían fama de ginetes y buenos arqueros; vivían casi siempre á caballo y en sus retiradas eran más temibles que en la lucha, atrayendo al enemigo y disparando á todo correr sus certeras flechas. Una armadura de mallas de hierro, que cubría casi totalmente al caballo y al caballero, les hacía poco menos que invulnerables. Su infantería se componía, en su mayor parte, de esclavos.

10. La mayoría de la nación había conservado los hábitos bárbaros de los antiguos escitas; de tal suerte que el orgullo, la crueldad, la barbarie de los PARTHOS, eran proverbiales.

11. Los reyes y los grandes acogieron con placer las costumbres fastuosas, los vicios y la corrupción de los monarcas orientales, y gustaron mucho de las artes y literatura de los griegos. El rey Orodes hacía representar en su palacio las *Bacantes* de Eurípides. Las medallas de los arsácidas tienen leyenda en lengua griega; y, entre otros títulos que se daba á estos príncipes, se cuenta el de *Pichelleno* ó «amigo de los griegos.»

12. El gobierno era monárquico y hereditario, pero sin ley bien determinada. Los reyes podían designar su sucesor, ó la aristocracia escoger su soberano, sin tener en cuenta la prioridad de nacimiento, pero sin salir de la raza real de los arsácidas.

13. La aristocracia estaba representada por un Senado, que podía deponer el rey. Un generalísimo, ó *surena*, tenía el mando de las fuerzas militares; y aunque en apariencia dejaba el poder al rey, le ejercía en realidad.

14. El imperio estaba dividido en diez y ocho grandes provincias, que formaban como principados particulares, confiados á los hijos ó á los hermanos del rey, ó bien á hombres poderosos que, llevando la diadema y el título de rey, no dejaban al soberano más que una autoridad nominal y eran sus verdaderos competidores, cuando querían hacer sentir su autoridad.

15. La religión de los PARTHOS era la de Zoroastro, que habían adoptado al verse sometidos á los persas, si bien mezclándola con supersticiones extrañas; principalmente, de creencias helénicas. Se contaban setenta sectas diferentes, y cada una interpretaba á su modo las doctrinas de Zoroastro.

16. Terminamos esta *reseña histórica*, publicando á continuación la lista cronológica de los

REYES ARSÁCIDAS

	Años antes de Jesucristo.
Arsaces I.	255
Tiridates ó Arsaces II.	253
Artaban ó Arsaces III.	216
Phriapatius.	196
Fraates I.	181
Mitrídates I.	144
Fraates II.	136
Artaban II.	127
Mitrídates II.	124
Muaskirés.	87
Sinatrokes.	76
Fraates III.	68
Mitrídates III, hacia.	60
Orodes I.	54
Fraates IV.	36

Digitized by Google

	Años de Jesucristo.
Fraataces	13
Orodes II	14
Vononés I	14
Artaban III	14
Vardanes	44
Gotarzes	47
Vonones II	50
Vologeses I	50
Pacorus I	91
Chosroes I	108
Vologeses II	121
Vologeses III	148 ó 150
Vologeses IV	192
Vologeses V	206 ó 209
Artaban IV	216–225

Partibilidad. Femenino. Cualidad de lo partible.

ETIMOLOGÍA. *Partible:* francés, *partibilité.*

Partible. Adjetivo. Lo que se puede ó debe partir.

ETIMOLOGÍA. *Partir:* latín, *partĭbĭlis;* italiano, *partibile;* francés y catalán, *partible.*

Partiblemente. Adverbio de modo. Por partes.

Partición. Femenino. División ó repartimiento que se hace entre algunas personas, de hacienda, herencia ó cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. Latín *partītĭo,* forma sustantiva abstracta de *partītus,* partido: catalán, *partició;* francés, *partition;* italiano, *partizione.*

Particionero, ra. Adjetivo. PARTÍCIPE.

ETIMOLOGÍA. *Partición:* catalán, *particioner.*

Participable. Adjetivo. Que puede participarse.

ETIMOLOGÍA. *Participar:* italiano, *participabile.*

Participación. Femenino. La acción y efecto de participar. ‖ Anticuado. Comunicación ó trato. ‖ El aviso, parte ó noticia que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Participar:* latín, *partĭcĭpātĭo;* italiano, *participazione;* francés, *participation;* catalán, *participació.*

Participado, da. Participio pasivo de participar.

ETIMOLOGÍA. Latín *partĭcĭpātus:* italiano, *participato;* francés, *participé;* catalán, *participat, da.*

Participante. Participio activo de participar. ‖ Adjetivo. El que participa.

ETIMOLOGÍA. *Participar:* latín, *partĭcĭpans, partĭcĭpantis;* participio de presente de *partĭcĭpāre;* italiano, *participante;* francés, *participant, ante;* catalán, *participant.*

Participar. Activo. DAR PARTE. ‖ Neutro. Tener uno parte en alguna cosa ó tocarle algo de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *partĭcĭpāre:* de *pars, partis,* parte, y *cĭpāre,* tema frecuentativo de *căpĕre,* tomar: italiano, *participar;* francés, *participer;* provenzal y catalán, *participar.*

Partícipe. Adjetivo. El que tiene parte en alguna cosa, ó entra con otros á la parte en la distribución de ella.

ETIMOLOGÍA. *Participar:* latín, *particeps;* francés, *participe.*

Participial. Adjetivo. *Gramática.* Lo perteneciente al participio, en cuyo sentido se dice: *sufijos* PARTICIPIALES.

ETIMOLOGÍA *Participio:* latín, *partĭcĭpiālis;* francés y catalán, *participial.*

Participio. Masculino. *Gramática.* Parte de la oración, así llamada porque, según el uso que de esta voz se hace, participa ya de verbo, ya de nombre, ya de adjetivo. Los participios se dividen en ACTIVOS y PASIVOS: aquéllos son siempre regulares, y entre éstos los hay irregulares. Llámanse también DE PRESENTE los participios ACTIVOS, y DE PRETÉRITO, los PASIVOS. ‖ Anticuado. PARTICIPACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *partĭcĭpĭum:* italiano, *participio;* francés, *participe;* catalán, *particip.*

Reseña. 1.ª Llámose PARTICIPIO, porque es un adjetivo que participa de la naturaleza del verbo.

Reseña. 2.ª Han caído en desuso varios participios activos, como *cayente, hablante, riente;* y á principios del siglo XVII se generalizó el uso de los participios pasivos *contractos,* como *absorto, concluso, confeso, convicto, electo, incluso, preso, reflejo,* considerados como contracción de *absorbido, concluído, confesado,* etc. (MONLAU.)

Partícula. Femenino. *Didáctica.* Parte pequeña. ‖ *Gramática.* Palabra indeclinable de que se usa en la oración. En sentido menos lato se contrae á las muy breves, que nada significan por sí fuera de la composición de otras, como *in,* en *invertir; pre,* en *preceder.* ‖ *Liturgia católica.* Las migajas ó pequeños pedazos de pan consagrado que se desprenden de la hostia. ‖ *Liturgia griega.* Pequeña parte de un pan no consagrado, que los griegos ofrecen á la Virgen y á los santos. ‖ *Química.* Nombre que suele darse á los átomos integrantes de los cuerpos simples ó compuestos.

ETIMOLOGÍA. Latín *partĭcŭla,* diminutivo de *pars, partis,* parte: italiano, *particula;* francés, *particule;* catalán, *partícula.*

Particular. Adjetivo. Lo que es propio y privativo de alguna cosa, ó le pertenece con singularidad. ‖ Especial, extraordinario, ó pocas veces visto en su línea. ‖ Singular ó individual, como contrapuesto á lo universal ó general. ‖ Se dice en las comunidades y repúblicas del que no tiene título ó empleo que le distinga de los demás. ‖ Masculino. La representación privada que solían hacer uno ó más actores ó aficionados para muestra de su habilidad, cuando se formaban las compañías, ó con otro motivo. ‖ Algún punto ó materia de que se trata; y así se dice: hablemos de este PARTICULAR. ‖ EN PARTICULAR. Modo adverbial. Distinta, separada, singular ó especialmente.

ETIMOLOGÍA. *Partícula:* latín, *partĭcŭlāris,* forma adjetiva de *partĭcŭla,* lo que toca á uno, á una parte, cosa singular, en Apulevo; parcial, voz del jurisprudencia; italiano, *particolare;* francés, *particulier;* provenzal, *particular.*

Particularidad. Femenino. Singularidad, especialidad, individualidad. ‖ La distinción que en el trato ó cariño se hace de una persona respecto de otras. ‖ Cada una de las circunstancias ó partes menudas de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Particular:* latín, *partĭcŭlārĭtas;* italiano, *particolarità;* francés, *particularité;* catalán, *particularitat.*

Particulario, ria. Adjetivo. Compuesto de partículas. ‖ Masculino. Especie de despensero que distribuía las raciones á los monjes.

ETIMOLOGÍA. *Partícula:* francés, *particulaire,* lo que pertenece á las partículas, voz de gramática.

Particularísimamente. Adverbio de modo superlativo de particularmente.

Particularísimo, ma. Adjetivo superlativo de particular.

Particularismo. Masculino. Interés de un particular. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Particular:* francés, *particularisme.*

Particularista. Masculino. El que sostiene una opinión exclusiva. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Particularismo:* francés, *particularisme.*

Particularizado, da. Adjetivo. Detallado.

ETIMOLOGÍA. *Particularizar:* catalán, *particularisat, da;* francés, *particularisé;* italiano, *particolarizzato.*

Particularizar. Activo. Expresar alguna cosa con todas sus circunstancias y particularidades. ‖ Hacer distinción especial de alguna persona en el afecto, atención ó correspondencia.

ETIMOLOGÍA. *Particular:* catalán, *particularisar;* francés, *particulariser;* italiano, *particolarizzare.*

Particularizarse. Recíproco. Hacerse notable en alguna cosa. Tómase generalmente en mala parte. ‖ Ensañarse contra alguno exclusivamente.

Particularmente. Adverbio de modo. Singular ó especialmente, con particularidad. ‖ Con individualidad y distinción.

ETIMOLOGÍA. *Particular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *particularment;* francés, *particulièrement;* italiano, *particolarmente.*

Partida. Femenino. El acto de partir, ó salir de un punto para ir á otro. ‖ PARTIDA DE CAMPO, DE CAZA, etc. Salida, ida al campo, el acto de salir, de ir á cazar, y la duración de él. ‖ El registro ó asiento de bautismo, confirmación, matrimonio ó entierro, que se escribe en los libros de las parroquias. ‖ La copia certificada de estos registros ó asientos. ‖ Cada uno de los artículos y cantidades parciales que contiene una cuenta. ‖ Cantidad ó porción de un género de comercio, como trigo, aceite, madera, lencería. ‖ Guerrilla. ‖ Conjunto poco numeroso de gente armada con organización militar ú otra semejante. ‖ Cuadrilla. ‖ Cada una de las manos de un juego,

Digitized by Google

y la cantidad de dinero que se atraviesa. ‖ Partido de juego. ‖ DOBLE. Método de cuenta y razón, en que se lleva á la par el cargo y la data. ‖ Acción. ‖ Anticuado. Parte ó lugar. ‖ Anticuado. Parte, ó litigante. ‖ Metáfora. La muerte. ‖ Plural. Acciones y comportamiento de una persona. ‖ ANDAR LAS SIETE PARTIDAS. Andar mucho y por muchas partes. ‖ LAS SIETE PARTIDAS. Las leyes compiladas por Don Alfonso *el Sabio*, que las dividió en siete partes.

ETIMOLOGÍA. *Partido:* catalán, *partida;* francés, *partie;* italiano, *partita.*

Partidamente. Adverbio de modo. Separadamente, con división.

ETIMOLOGÍA. *Partida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *partidament.*

Partidario. Adjetivo. El médico ó cirujano que anda por partidos. ‖ El que sigue algún partido ó entra en él. ‖ Masculino. Guerrillero.

ETIMOLOGÍA. *Partido:* catalán, *partidari;* francés, *partisan;* italiano, *partigiano.*

SINONIMIA. *Partidario, secuaz, parcial.*—El *partidario* sigue un partido; el *secuaz* pertenece á una secta ó escuela; el *parcial* se adhiere á una persona. En el *partidario* predomina el deseo de medrar; en el *secuaz*, el convencimiento; en el *parcial*, la simpatía. Los tres caracteres pueden estar unidos, como lo estuvieron en los primeros discípulos de Mahoma. La mayor parte de los príncipes alemanes, que no eran *parciales* de Carlos V, ni *partidarios* del engrandecimiento de la dignidad imperial, se hicieron *secuaces* de Lutero. (MORA.)

Partidas (LAS). Femenino plural. «Por excelencia, se llaman las leyes de Castilla que mandó recoger el Santo Rey Don Fernando á los más sabios jurisconsultos de su tiempo, cuya obra se concluyó y perfeccionó en tiempos de su hijo, el rey don Alfonso X.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña histórica.—1. Este célebre código, cuya redacción principió en 1256, en tiempos de Alfonso X, tenía sus precedentes en diferentes compilaciones anteriores, como el *Espéculo* y el *Fuero Real*, y se debe á la iniciativa del Rey Sabio y al concurso de Jacobo Ruíz, Fernando Martínez y Maestre Roldán, doctores en leyes.

2. Las *Instituta* y las *Pandectæ* de Justiniano, con las *Decretales* de la Santa Sede, les suministraron los elementos de su trabajo, donde se advierten también algunos extractos de los *Fueros* y del código de los godos, ó sea del *Fuero Juzgo.*

3. Sus dos únicas bases del pacto social, son: «los deberes para con Dios;» es decir, para con la Iglesia; y «los deberes para con el soberano.» Todos los derechos están arriba; todos los deberes, abajo; así es que en 10 páginas se trazan las obligaciones del monarca, mientras que son precisas 200 para determinar las de los súbditos.

4. LAS SIETE PARTIDAS contienen cuatro códigos distintos, consagrados al derecho eclesiástico, monárquico, civil y penal.

5. El código eclesiástico contiene la alianza entre la Iglesia y el poder real; pero á expensas de las libertades públicas y de la corona, que renuncia á sus derechos esenciales, lo cual patentiza el invencible espíritu de aquellas edades. Las máximas de la ley católica sobre la supremacía de la Santa Sede y su soberanía espiritual sobre todas las coronas de la cristiandad, rechazadas hasta entonces por España, fueron admitidas en las PARTIDAS, y efectuaron una revolución en el derecho público del país. Las jurisdicciones diocesanas fueron consideradas como la del rey. Desde entonces Roma llegó á ser el centro de todos los intereses y de todos los litigios de la Iglesia española; y el clero regular, sustrayéndose á la jurisdicción episcopal, fué en sus manos un dócil instrumento. Esto no obstante, lo que el clero castellano perdía de independencia en este código, lo ganaba en privilegios. La inmunidad personal, concedida al clero y á sus dependientes, se convirtió en un germen continuo de abusos é ilegalidades. Por último, las PARTIDAS reconocían la pretensión de la Iglesia al diezmo: «sobre los reyes, señores, caballeros, mercaderes y trabajadores, así de herencias como de ganados, salarios y sueldos,» sin reglar en modo alguno las adquisiciones territoriales de los clérigos.

6. El derecho político de las PARTIDAS reviste el poder real de una inviolabilidad, mitad legal y mitad religiosa; da sucesión al trono; admite el osado principio de representación, que no debía triunfar en España hasta el siglo XV; fija en 20 años la mayor edad de los reyes, é impone al monarca el juramento de *no enajenar nada de su dominio, ni de la autoridad de la corona.*

7. El derecho civil, mezclado á prescripciones del derecho canónico y feudal, trata del matrimonio, de la patria potestad, de la autoridad de los amos sobre sus esclavos y de las leyes de los feudos.

8. El código penal es casi el mismo del código de Justiniano; pero los *Fueros* le han suministrado datos sobre ciertos puntos; y las *Decretales*, las leyes sobre los judíos, los moros y los herejes.

9. El código de las PARTIDAS no fué adoptado al principio, ni por los ayuntamientos, donde tendía á abrogar los fueros; ni por la nobleza, cuyos privilegios disminuía. Durante más de un siglo, no fué reconocido como código nacional. El uso del *fuero de los hijosdalgo* y el establecimiento de nuevos fueros particulares le hacía impotente; pero, en 1348, Alfonso XI insertó en su famoso *Ordenamiento de Alcalá*, destinado á llenar las lagunas de los *Fueros*, gran parte de LAS SIETE PARTIDAS, como complemento de sus leyes. Por lo demás, se sancionó indirectamente su uso, decidiendo que todos los procesos se juzgarían con arreglo al *Ordenamiento;* después, á los *Fueros locales* y al *Fuero Real;* y en su defecto, á las PARTIDAS, colocadas en el último lugar de esta escala legislativa.

10. Su autoridad fué desde entonces reconocida como la de un código suplementario y confirmada por todos los reyes, desde Enrique II hasta Felipe II.

Resumen.—1. La autoridad del código de don Alfonso fué respetada en punto á derecho civil; mas no logró fundar en Castilla un derecho político.

2. Su fin principal es la constitución definitiva del poder monárquico, ora en beneficio de la Iglesia, ora en menoscabo de la nobleza señorial.

3. Es evidente que creó una especie de aristocracia dentro del derecho común; pero también lo es que combatió la injusticia feudal con valeroso aliento. Frecuentemente sacrificó en aras del clérigo al noble y al rey; pero supo trazar los caracteres desconocidos del monarca, satisfaciendo de esta suerte la suprema necesidad de aquellos siglos.

4. Así sucede que, á pesar de su tardía adopción entre los castellanos, las PARTIDAS llegaron á ser, lo son aún, un código sumamente importante en la historia del derecho español. Aquí hemos hablado del código de Don Alfonso X, considerado como documento jurídico, puesto que, considerado como documento de otra índole, ya hemos dicho que es uno de los más grandes monumentos de la literatura y de la lengua de los españoles.

Partidillo. Masculino diminutivo de partido.

Partido, da. Adjetivo anticuado. Franco, liberal y que reparte con otros lo que tiene. ‖ *Blasón.* Se aplica al escudo ó blasón dividido perpendicularmente. Algunos autores aplican este adjetivo generalmente á todas las particiones de cortaduras del blasón, añadiendo la diferencia; y así se halla PARTIDO *en pal*, PARTIDO *en banda*, PARTIDO *en franje.* ‖ Masculino. Parcialidad ó coligación entre los que siguen una misma opinión ó interés. ‖ Ventaja ó conveniencia; y así se dice: sacar PARTIDO. ‖ Amparo, favor ó protección particular de muchos; y así se dice: Fulano tiene PARTIDO para el logro de tal pretensión. ‖ En el juego, el conjunto ó agregado de varios que entran en él como compañeros, contra otros tantos. ‖ En el juego se llama asimismo la ventaja que se da al que juega menos, como para compensar ó igualar la habilidad del otro. ‖ Trato, convenio ó concierto. ‖ El medio apto y proporcionado para conseguir alguna cosa en la precisión de ejecutarla; como: en este apuro es indispensable tomar tal ó cual PARTIDO. ‖ El distrito ó territorio de alguna jurisdicción ó administración que tiene por cabeza un pueblo principal. Varios de estos PARTIDOS componen una

Digitized by Google

provincia. ‖ El territorio ó lugar en que el médico ó cirujano tiene obligación de asistir á los enfermos, por el sueldo que se le señala. ‖ El conjunto ó agregado de personas que siguen y defienden una misma facción, opinión ó sentencia. ‖ Provincial Andalucía. Parte de una casa para que la habite un inquilino; conjunto de varias piezas de ella. CUARTO, en esta acepción. ‖ ROBADO. En los juegos, el que es tan ventajoso para alguna de las partes, que no tiene defensa la otra. ‖ Extiéndese también á otras cosas. ‖ DARSE Á PARTIDO. Frase metafórica. Ceder alguno de su empeño ú opinión. ‖ FORMAR PARTIDO. Frase. Solicitar á otros, inducirlos y alentarlos para que juntos coadyuven á algún fin. ‖ TOMAR PARTIDO. Frase. *Milicia.* Alistarse para servir en las tropas de un general ó de un ejército los que eran del contrario. ‖ Determinarse ó resolverse el que estaba suspenso ó dudoso en decidirse.

ETIMOLOGÍA. *Partir:* latín, *partītus*, participio pasivo de *partīri*, partir; italiano, *partito;* francés, *parti;* catalán, *partit, da.*

Partidor. Masculino. El que divide ó reparte alguna cosa. ‖ El que parte alguna cosa, rompiéndola; como PARTIDOR de leña. ‖ El instrumento con que se parte ó rompe. ‖ Instrumento con que se dividen y reparten las aguas para dirigirlas adonde las quieren guiar los fontaneros ó los que tienen á su cuidado el repartimiento de ellas para el riego. ‖ El sitio donde se hace esta división ó repartimiento. ‖ Especie de aguja de plata de que las mujeres se servían para partir el cabello. ‖ *Aritmética.* DIVISOR.

ETIMOLOGÍA. *Partir:* latín, *partītor;* italiano, *partitore;* catalán, *partidor.*

Partija. Femenino. PARTICIÓN.

ETIMOLOGÍA. «Lo mismo que partición. Usase especialmente en la división de herencias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Partil. Adjetivo. Epíteto que los astrólogos daban á cualquier aspecto cuando los planetas distan entre sí perfectamente lo que para su formación pide el aspecto; como: para el sextil, 60 grados; para el cuadrado, 90 grados, etc. (ACADEMIA.)

ETIMOLOGÍA. Latín *partĭlis*, divisible: de *partīri*, partir; francés, *partil.*

Reseña.—Astronomía. Dícese de cierta posición recíproca de dos planos. *Trino* PARTIL; el que tiene 120 grados. *Cuadrado* PARTIL. La distancia de 90 grados. *Oposición* PARTIL. Distancia de 180.

Partimento ó **Partimiento.** Masculino. PARTICIÓN. ‖ Anticuado. Partida ó salida.

Partir. Activo. Dividir una cosa en dos ó más partes. ‖ Hender, rajar; como: PARTIR la cabeza. ‖ Repartir ó distribuir alguna cosa entre varios. ‖ Romper ó cascar los huesos de algunas frutas ó las cáscaras duras para sacar el meollo. ‖ Distinguir ó separar una cosa de otra, determinando lo que á cada una pertenece; y así se dice: PARTIR los términos de un lugar. ‖ Distribuir ó dividir en clases. ‖ Acometer en pelea, batalla ó conflicto de armas. ‖ Entre colmeneros, hacer de una colmena dos, sacando del peón que está en disposición para ello la mitad de las abejas con su reina, para poblar otro, dejando en el peón antiguo la reina en embrión; de modo que así se hace enjambrar por fuerza. ‖ *Aritmética.* Dividir: averiguar las veces que un número contiene á otro; como, por ejemplo: si se compran 100 varas de paño por 4.000 reales, se parte este número por 100, y se halla que á cada vara le corresponden 40 reales, número que contiene cuarenta veces á la unidad, como 4.000 contiene 40 veces al 100. ‖ Neutro metafórico. Resolver ó determinarse el que estaba suspenso ó dudoso. ‖ Anticuado. Separar ó apartar. Usábase también como recíproco. ‖ Anticuado. Finalizar, concluir ó acabar alguna cosa. ‖ Neutro. Empezar á caminar, ponerse en camino. Se usaba también como recíproco. ‖ Recíproco. Dividirse en opiniones ó parcialidades. ‖ PARTIR ABIERTO. Entre colmeneros, dejar abierto, al tiempo de enjambrar, el vaso sin témpano, y con un lienzo que cuelga como una saya de la cintura de una mujer; y llámase abierto de este modo de PARTIR, á distinción del cerrado. ‖ CERRADO. Dicen los colmeneros cuando en el acto de PARTIR las colmenas, juzgan y discurren prudentemente que del vaso que se PARTE han pasado las suficientes al que se está poblando; y entonces dicen PARTIR CERRADO, porque no se puede distinguir bien, pues sobre el peón lleno sólo sienta un rincón del vacío, por el que han de subir las abejas. ‖ POR A, B, C. Tratando de instrumentos antiguos era escribir dos iguales en pergamino, poniendo en medio de ellos las letras del abecedario que el canciller quería, y luego se cortaban, ya en una línea recta, ya en forma de ondas ó de arpón, para que, cuando llegase el caso de presentar una parte del instrumento, se juntase con la otra y le diese nueva fe la unión de los caracteres cortados y divididos. Este estilo duró hasta el tiempo del rey Don Pedro, en que se fué olvidando; pero modernamente se ha establecido en el comercio uno semejante con el uso de los talones. ‖ POR EN MEDIO Ó POR MEDIO. Frase. ECHAR POR EN MEDIO. ‖ POR ENTERO. Frase. En las escuelas de niños donde enseñan á contar, vale dividir una cantidad por un número compuesto, y cuando la dividen por un número simple, la llaman MEDIO PARTIR. ‖ Llevarse uno todo lo que hay que repartir, dejando á los demás sin nada. ‖ POR MEDIO. Frase metafórica. Resolverse á ejecutar una cosa sin reparar en nada de lo que puede suceder, ni detenerse á pensar en inconvenientes. ‖ PARTÍRSELE Á UNO EL CORAZÓN Ó EL ALMA. Frase. Padecer extrema aflicción.

ETIMOLOGÍA. *Parte:* italiano, *partire;* francés, *partir*, que es también la forma catalana.

Reseña.—Díjose *partir*, en el sentido de marchar, porque quien marcha, tiene que *partir* el camino.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PARTIR, ARRANCAR. *Partir* supone conveniencia, gusto, capricho.

Arrancar supone esfuerzo, violencia.

Parte el que tiene necesidad ó gusto de marchar.

Arranca lo que está detenido, lo que tiene un obstáculo que dificulta su movimiento.

Parte el buque que se hace á la vela.

Arranca la nave que está encallada.

Artículo segundo. — PARTIR, MARCHAR. *Partir* viene de parte, que significa fracción.

Marchar, de marca, que significa frontera.

El que *parte,* se separa de la familia, de la vecindad, del país; es una *parte* que se desprende de aquel todo, una fracción de la suma social, si así puede decirse.

Marchar es pasar las marcas, las fronteras, los términos.

Partir es irse: *marchar* es extrañarse.

En el lugar adonde *partimos,* podemos vivir entre compatriotas.

En el lugar adonde *marchamos,* tenemos que vivir entre forasteros.

Parto á Barcelona, á Sevilla, á Valencia.

Marcho á París, á Londres, á Roma.

Partitivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Lo que puede partirse ó dividirse. ‖ Se aplica á los nombres numerales, que, sin numeración expresa, significan las diferentes partes en que se suele dividir un todo, como mitad, tercio, quinto, etc.

ETIMOLOGÍA. *Partir:* latín, *partītum,* supino *partīvi,* partir; catalán, *partitiu, va;* provenzal, *partitiu;* francés, *partitif;* italiano, *partitivo.*

Partitura. Femenino. PARTICIÓN, en su acepción de música.

Parto. Masculino. El acto de parir. ‖ El mismo feto después que ha salido á luz. ‖ Metáfora. Se toma por cualquiera producción física. ‖ La producción del entendimiento ó ingenio humano, y cualquiera de sus conceptos declarados ó dados á luz. ‖ Cualquier cosa especial que puede suceder, y se espera sea de importancia. ‖ DE LOS MONTES. Cualquiera cosa fútil y ridícula que sucede ó sobreviene cuando se esperaba una grande ó de consideración. ‖ REVESADO. El que es difícil ó fuera del modo regular. ‖ VENIR EL PARTO DERECHO. Frase metafórica. Suceder alguna cosa favorablemente ó como se deseaba.

ETIMOLOGÍA. *Parir:* latín, *partus, partūs,* simétrico de *partum,* parido, supino de *părĕre,* dar á luz; italiano, *parto;* francés, catalán y Berry, *part.*

Partología. Femenino. *Cirugía.* Tratado sobre los partos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *partus,* parto, y el griego *lógos,* discurso: francés, *partologie.*

Digitized by Google

Partonero, ra. Adjetivo anticuado. PARTÍCIPE.

Partoral. Masculino. *Arquitectura.* El par del medio que forma con otros la principal armadura de una cúpula.

ETIMOLOGÍA. *Par* y *toral.*

Partu. Masculino anticuado. PARTO.

Pártula. Femenino. *Mitología.* Diosa de los partos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Partŭla.* (QUINTILIANO.)

Partunda. Femenino. *Mitología.* Diosa de la antigüedad que presidía á los partos.

Partura. Femenino anticuado. Concierto ó apuesta.

ETIMOLOGÍA. Contracción de *pariatura*, del francés *parier*, apostar: provenzal, *pariar;* del latín *pariūre*, forma verbal de *par, părіs*, igual.

Parturienta. Adjetivo. PARTURIENTE.

Parturiente. Adjetivo que se aplica á la mujer que está de parto.

ETIMOLOGÍA. *Parir:* latín, *partŭriens, partŭrientis;* italiano, *partoriente.*

Parulia. *Cirugía.* Femenino. Un tumor pituitoso, situado debajo de la lengua ó en las encías.

ETIMOLOGÍA. Griego *pará*, cerca, y *oúlon*, encía; παρά οὖλον: francés, *parulie.*

Reseña.—LA PARULIA procede por lo general de la caries de los dientes.

Parva. Femenino. La miés tendida en la era para trillarla, ó después de trillada, antes de separar el grano. ‖ Metáfora. Montón ó cantidad grande de alguna cosa. ‖ PARVIDAD, por la corta porción, etc. ‖ ESTIERCA Y ESCARDA, Y COGERÁS BUENA PARVA. Refrán que enseña que, poniendo los medios convenientes, fácilmente se logra el fin deseado. ‖ SALIRSE DE LA PARVA. Frase metafórica y familiar. Apartarse del intento ó del asunto.

ETIMOLOGÍA. Latín *parvus*, pequeño.

Reseña.—1. La *parva* es una pequeña porción de miés, como quien dice *una* PARVA *porción;* y sustantivando el vocablo, *una* PARVA: catalán, *parva*, parvedad.

2. Si la PARVA fuese mayor, no podría trillarse; de donde resulta que es PARVA (pequeña) por necesidad.

3. La interpretación de Covarrubias no es exacta.—«Covarrubias dice que se llamó así, porque siempre al labrador le parece pequeña.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Parvada. Femenino. Reunión de parvas de un labrador, distrito, etc.

Parvedad ó **Parvidad.** Femenino. Pequeñez, poquedad, cortedad ó tenuidad. ‖ La corta porción de alimento que se toma por la mañana en los días de ayuno.

ETIMOLOGÍA. *Parvo:* latín, *parvĭtas;* italiano, *parvità;* catalán, *parvedat.*

Párvidamente. Adverbio de modo. Con parvedad ó escasez.

ETIMOLOGÍA. *Párvida* y el sufijo adverbial *mente.*

Parvificencia. Femenino anticuado. Escasez ó cortedad en el porte y gasto.

ETIMOLOGÍA. Latín *parvus*, parvo, y *facĕre*, hacer; *parvĭfacĕre.*

Parvífico, ca. Adjetivo anticuado. Escaso, corto y miserable en el gastar.

ETIMOLOGÍA. *Parvificencia.*

Parvo, va. Adjetivo. PEQUEÑO.

ETIMOLOGÍA. Griego παῦρος *(paūros)*, poco: latín, *parvus*, que representa *paūrus*, por metátesis; italiano, *parvo.*

Parvulez. Femenino. PEQUEÑEZ. ‖ Simplicidad.

Parvulico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de párvulo, la.

Párvulo, la. Adjetivo. PEQUEÑO, ÑA. Se usa frecuentemente como sustantivo por el niño y niña. ‖ Metáfora. Inocente, que sabe poco, ó es fácil de engañar. ‖ Humilde, cuitado.

ETIMOLOGÍA. *Parvo:* latín, *parvŭlus*, diminutivo de *parvus*, pequeño; italiano, *parvuletto;* catalán, *párvulo.*

Reseña.—1. El latín *parvŭlus* significa niño, en Quintiliano: *parvi*, niños pequeños, en Ovidio.

2. El francés *parvulo* es el nombre dado á ciertas pequeñas reuniones, celebradas en tiempo de Luis XIV.

3. El PÁRVULO es un hombre *parvo.*

Parzonero, ra. Adjetivo anticuado. PARTÍCIPE.

Pasa. Femenino. La uva seca ó enjuta al sol, ó cocida con lejía. ‖ *Volatería.* Paso de las aves de una región á otra para invernar, ó estar en el verano ó primavera. ‖ Especie de afeite que usaron las mujeres, llamado así porque se hacía con pasas. ‖ GORRONA. La de gran tamaño, desecada al sol. ‖ Plural. Metáfora. Los cabellos cortos, crespos y retortijados de los negros.

ETIMOLOGÍA. *Pasar*, por ser una fruta *pasada.*

Pasabalas. Masculino. *Balística.* Instrumento para tomar el calibre de las balas.

Pasabarbado. Masculino. Nombre de un juego antiguo de niños.

Pasable. Adjetivo. Pasadero.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* italiano, *passabile;* francés y catalán, *passable.*

Pasablemente. Adverbio modal. De un modo que puede pasar.

ETIMOLOGÍA. *Pasable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *passabilmente;* francés y catalán, *passablement.*

Pasabola. Masculino. Lance del juego de billar, el cual consiste en que una bola pasa tocando ligeramente con una de las bolas contrarias.

Pasabombas. Masculino. *Balística.* Instrumento para medir el calibre de las bombas.

Pasacaballo. Masculino. *Marina.* Embarcación antigua, sin palos, muy aplanada en sus fondos.

Pasacalle. Masculino. Cierto tañido en la guitarra y otros instrumentos, muy sonoro. Díjose así, porque era el que regularmente se tocaba cuando se iba en alguna música por la calle.

ETIMOLOGÍA. *Pasa*, de *pasar*, y *calle:* francés, *pasacaille*, tomado de nuestro romance.

Pasacólica. Femenino. Cólera morbo.

ETIMOLOGÍA. *Pasa*, de *pasar*, sinónimo de sufrir, y *cólico:* catalán antiguo, *passacólica.*

Pasada. Femenino. La acción de pasar de una parte á otra. ‖ Medida que consta de cinco piés. ‖ La congrua suficiente para mantenerse y pasar la vida. ‖ En los juegos es PARTIDA. ‖ La acción maliciosa, ejecutada en perjuicio de alguno, ó el modo de portarse con él; y así se dice: jugar una mala PASADA. ‖ DAR PASADA. Frase. Tolerar, disimular, dejar pasar alguna cosa. ‖ DE PASADA. Modo adverbial. DE PASO.

ETIMOLOGÍA. *Pasado:* catalán, *passada;* francés, *passade;* italiano, *passata.*

Pasadera. Femenino. Cada una de las piedras que se ponen para atravesar charcos, arroyos, etc. ‖ *Marina.* MEOLLAR.

Pasaderamente. Adverbio de modo. Medianamente, de un modo pasadero.

ETIMOLOGÍA. *Pasadera* y el sufijo adverbial *mente.*

Pasadero, ra. Adjetivo. Lo que se puede pasar con facilidad. ‖ Lo que es medianamente bueno. ‖ Llevadero, tolerable. ‖ Metáfora antigua. Transitorio, perecedero. ‖ Masculino. PASADERA.

Pasadía. Femenino anticuado. PASADA, por lo suficiente para mantenerse.

ETIMOLOGÍA. *Pasa*, de *pasar*, y *día.*

Pasadiez. Masculino. Juego de dados en que el que tira, pierde, si pasa de diez.

Pasadillo. Masculino. Especie de bordadura, que pasa por ambos lados de la tela.

Pasadizo. Masculino. El paso estrecho que en las casas ó calles sirve para ir de una parte á otra atajando camino. ‖ Metáfora. Cualquier otro medio que sirve para pasar de una parte á otra. ‖ CONDENAR UN PASADIZO. Frase. Quitar el uso de él, cerrándolo ó tapiándolo, y en igual caso se dice lo mismo de las puertas.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* catalán, *passadís.*

Pasado. Masculino. El tiempo que pasó. ‖ El militar que ha desertado de un ejército y sirve en el enemigo. ‖ Plural. Ascendientes ó antepasados.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* catalán, *passat;* francés, *passé;* italiano, *passato.*

Pasado mañana. Adverbio de tiempo. De hoy en dos días; el que sigue al de mañana.

Pasador. Masculino. El que pasa de una parte á otra. Dícese frecuentemente del que pasa cosas prohibidas de un reino á otro. ‖ Cierto género de flecha ó saeta muy aguda, que se disparaba con ballesta. ‖ Pieza de hierro que se pone en las puertas, ventanas y tapias, y corriéndola hasta introducirla en una hembrilla, sirve para cerrar. ‖ Especie de aguja que en las

Digitized by Google

charnelas, bisagras, etc., pasa por las piezas que están separadas, y las une, sirviendo de eje para su movimiento. ‖ Especie de broche de metal, concha ú otra materia, que sirve para recoger y sujetar el pelo y para otras cosas. ‖ Un género de broche que usaban las mujeres para mantener la falda en la cintura. ‖ *Marina.* Instrumento de hierro, á modo de punzón, como de un palmo de largo, que sirve para abrir los cordones de los cabos cuando se empalma uno con otro. ‖ También se llama PASADOR á una pieza de metal con el fondo calado de agujeros pequeños, ó con fondo de tela metálica, que sirve para colar las bebidas ó las salsas. ‖ COLADOR.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* catalán, *passador.*

Pasadura. Femenino. El tránsito ó pasaje de una parte á otra.

Pasagaznate. Masculino. COMIDA, jocosamente.

Pasagonzalo. Masculino familiar. Pequeño golpe dado con presteza.

Pasaje. Masculino. El acto de pasar de una parte á otra. ‖ Derecho que se paga por pasar por algún paraje. ‖ El sitio ó lugar por donde se pasa. ‖ La cantidad que se paga en los viajes marítimos por llevar una persona de un punto á otro. ‖ El estrecho que está entre dos islas ó una isla y la tierra firme. ‖ *Música.* El tránsito ó mutación hecha con arte de una voz ó de un tono á otro. ‖ Trozo ó lugar de algún libro, escrito ó discurso. ‖ La acogida que se hace á alguno, ó trato que se le da. ‖ En la religión de san Juan es un derecho que pagan al tesorero los caballeros que han de profesar en ella. ‖ Galería cubierta ó descubierta que sirve de tránsito de una calle á otra, en cuyo sentido se dice: PASAJE de Murga; PASAJE de Matteu.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* catalán, *passatge,* forma provenzal; burguiñón, *passeige;* walón, *passeg;* portugués, *passagem;* francés, *passage,* la misma forma del siglo XI *(Crónicas de Rolando);* italiano, *passaggio.*

Pasajeramente. Adverbio de modo. Transitoriamente.

ETIMOLOGÍA. *Pasajera* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *passagèrement.*

Pasajero, ra. Adjetivo que se aplica al lugar ó sitio por donde pasa continuamente mucha gente. ‖ Lo que pasa presto ó dura poco. ‖ Se aplica á aquellas aves que vienen de partes remotas en tiempos determinados, y se vuelven á ir buscando la temperatura que les conviene. ‖ El que pasa ó va de camino de un lugar á otro. Usase en este caso como sustantivo; y así se dice: «PASAJERO, los PASAJEROS.»

ETIMOLOGÍA. *Pasaje:* italiano, *passeggiero, passeggiere;* francés, *passager;* catalán, *passatger, a.*

Pasajio. Masculino anticuado. Cierto tributo por pasar el ganado.

Pasajuego. Masculino. En el juego de la pelota, la vuelta que de ella se hace desde el resto, pasando todo el juego hasta el saque.

Pasal. Masculino. PASADERA.

Pasalorrinquitos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios cristianos que ponían siempre el dedo en los labios ó en la nariz, haciendo consistir la perfección en no hablar.

ETIMOLOGÍA. Griego *pássalos,* cerrojo, y *rhygchos* (que se pronuncia *rhyncos),* pico, boca: πάσσαλος ῥυγχος.

Sentido etimológico. — PASALORRINQUITOS quiere decir literalmente: «que tienen un cerrojo en la boca,» aludiendo á que no hablaban.

Pasamanar. Activo. Fabricar ó disponer alguna cosa con pasamanos.

ETIMOLOGÍA. *Pasamano:* francés, *passementer.*

Pasamanería. Femenino. La obra ó fábrica de pasamanos. ‖ El oficio de pasamanero. ‖ La tienda donde se fabrica y vende la obra de pasamanos.

ETIMOLOGÍA. *Pasamano:* francés, *passementerie.*

Pasamanero. Masculino. El que hace pasamanos, franjas y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Pasamanería:* catalán, *passamaner, a;* francés, *passementier;* italiano, *passamanaio.*

Pasamanillo. Masculino diminutivo de PASAMANO.

Pasamano. Masculino. El borde ó remate de cualquier antepecho de hierro, madera, piedra ú otra materia, que se pone por lo común en las escaleras y corredores. ‖ *Marina.* El paso que hay en los navíos de popa á proa, junto á la borda. ‖ Un género de galón ó trencilla de oro, plata, seda, algodón ó lana, que se hace y sirve para guarnecer y adornar los vestidos y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Pasa,* de *pasar,* y *mano:* catalán, *passamá;* italiano, *passamano.*

Pasamento. Masculino anticuado. MUERTE.

Pasamiento. Masculino. PASO ó TRÁNSITO. ‖ Anticuado. MUERTE.

Pasamaque. Masculino. Nombre dado por los turcos á sus zapatos.

Pasante. Participio activo de PASAR. Lo que pasa. ‖ Masculino. El que asiste y acompaña al maestro de alguna Facultad en el ejercicio de ella, para imponerse enteramente en su práctica; y así se dice: PASANTE de abogado, de médico, etc. ‖ El profesor en algunas Facultades, con quien van á estudiar los que están para examinarse. ‖ El que pasa ó explica la lección á otro. ‖ En algunas religiones, el religioso estudiante que, acabados los años de sus estudios, espera para entrar á las lecturas, cátedras ó púlpito. ‖ Cierto modo de jugar á las quínolas, en que el jugador que gana dos tantos ó piedras se lleva lo que se juega; lo que gana más bien si el juego ó la quínola es PASANTE de este número y vale cuatro piedras. ‖ DE PLUMA. El que pasa con algún abogado y tiene la incumbencia de escribir lo que le dictare.

ETIMOLOGÍA. *Pasar:* italiano, *passante;* francés, *passant, ante.*

Pasantía. Femenino. El ejercicio del pasante en las Facultades.

ETIMOLOGÍA. *Pasante:* catalán, *passantía.*

Pasapán. Masculino familiar. GARGÜERO.

Pasapasa. Masculino. JUEGO DE PASAPASA.

ETIMOLOGÍA. *Pasa-pasa:* catalán, *passapassa;* francés, *passe passe.*

Pasapiedra. Femenino. Planta que nace en las hendiduras de las rocas.

ETIMOLOGÍA. *Pasa,* de *pasar,* y piedra: francés, *passe-pierre.*

Pasaporte. Masculino. La licencia ó despacho por escrito que se da para poder pasar libre y seguramente de un pueblo ó reino á otro. ‖ La licencia que se da á los militares, con itinerario para que en los lugares se les asista con alojamiento y bagajes. ‖ Metáfora. Licencia franca ó libertad de ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Francés, *passe port,* de *passe,* tercera persona del presente de indicativo del verbo *passer,* pasar, y *port,* puerto; *pasa-puerto;* italiano, *passaporto;* catalán, *passaport.*

Pasaportodo. Masculino. Nombre que dan los grabadores á una lámina con su agujero, donde encajan otra con el retrato que han de tallar.

ETIMOLOGÍA. *Pasa,* verbo; *por,* preposición, y *todo,* nombre; francés, *passe-par-tout.*

Pasar. Activo. Llevar, conducir de un lugar á otro. ‖ Mudar, trasladar á uno de una clase á otra. Se usa también como neutro, y alguna vez como recíproco. ‖ Atravesar; como PASAR la sierra, un río. ‖ Enviar; y así decimos: PASAR un recado, los autos, etc. ‖ Junto con ciertos nombres que indican un punto limitado ó determinado, significa ir más allá de él; como PASAR la raya, PASAR el término. ‖ Penetrar ó traspasar. ‖ Hablando de géneros prohibidos que adeudan derechos, significa introducir ó extraerlos sin registro. ‖ Extenderse ó comunicarse alguna cosa de unos á otros, como se dice de los contagiosos, y á su semejanza de otras cosas. ‖ Mudar, trocar ó convertir una cosa en otra, ó mejorándose ó empeorándose; como: la calentura PASÓ á síncope. ‖ Exceder, aventajar, superar. ‖ Exceder, aventajarse ó adelantarse á otro. ‖ Transferir ó trasladar alguna cosa de un sujeto á otro. Se usa como neutro. ‖ PADECER. ‖ Llevar una cosa por encima de otra, de modo que la vaya tocando suavemente; como: PASAR la mano, el peine, el cepillo. ‖ Introducir alguna cosa por el hueco de otra; y así se dice: PASAR una hebra por el ojo de una aguja. ‖ Colar, y también cerner: como PASAR por manga, PASAR por tamiz. ‖ Hablando de la comida ó bebida, TRAGAR. ‖ No poner reparo, censura ó tacha en alguna cosa. ‖ Callar ú omitir algo de lo que se debía decir ó tratar. ‖ Disimular ó no darse por entendido de alguna cosa; y así decimos: ya te he PASADO muchas. ‖ Estudiar priva-

Digitized by Google

damente con alguno alguna ciencia ó Facultad. ‖ Asistir al estudio de algún abogado, ó acompañar al médico en sus visitas para imponerse en la práctica. ‖ Explicar privadamente alguna Facultad ó ciencia á algún discípulo. ‖ Recorrer el estudiante la lección, ó repasarla para decirla. ‖ Recorrer leyendo ó estudiando algún libro ó tratado. ‖ Leer ó estudiar algo sin reflexión, ó rezar sin devoción ó atención. ‖ Desecar alguna cosa al sol ó al aire con lejía. ‖ Neutro. Tener lo necesario para vivir. ‖ DAR DE BARATO. Anticuado. Hablando de leyes, ordenanzas, preceptos, era traspasarlos, quebrantarlos. ‖ Neutro. Hablando de las cosas inmateriales, vale tener movimiento ó correr de una parte á otra. ‖ Con la preposición *á* y los infinitivos de algunos verbos, y con algunos sustantivos, es proceder á la acción de lo que significan los tales verbos ó nombres. ‖ Con referencia al tiempo, es ocuparle bien ó mal; y así se dice: PASAR la tarde en los toros, en la iglesia; la noche, en un grito, el verano, en Vizcaya, etc. ‖ Morir, y se junta siempre con alguna otra voz que determina la significación; como: PASAR su carrera, PASAR á mejor vida, etc. ‖ Hablando de las mercaderías y géneros vendibles, se toma por lo mismo que valer ó tener precio. ‖ Vivir, tener salud. ‖ Hablando de la moneda, vale ser admitida sin reparo ó por el valor que le está señalado. ‖ Durar ó mantenerse aquellas cosas que se podrían gastar; como: este vestido puede PASAR este verano. ‖ Cesar, acabarse alguna cosa; como: PASAR la cólera, el enojo. Se usa también como recíproco. ‖ Ser tratado ó manejado por uno algún asunto. Dícese de los escribanos ante quienes se otorgan los instrumentos. ‖ Impersonal. Haber, ocurrir, acontecer, suceder. ‖ Metáfora. Ofrecerse ligeramente al discurso ó á la imaginación alguna cosa. ‖ Tener concepto en el público de alguna circunstancia mala ó buena; como: PASAR por discreto, por tonto, etc. ‖ Ó PASARSE. Con la preposición *sin* y algunos nombres, es no necesitar de la cosa significada por ellos; como: bien podemos PASAR sin coche. ‖ PASARLO. Frase con que se denota el estado de salud de alguno; y así se dice: ¿cómo lo PASA usted? ‖ POR ENCIMA. Frase metafórica. Atropellar por los inconvenientes que se proponen ó que ocurren en algún intento. ‖ Metáfora. Anticiparse en los empleos el menos antiguo al que, según su grado, tocaba entrar en él. ‖ Recíproco. Fuera de usarse en pasiva en las acepciones del verbo PASAR, vale también tomar otro partido contrario al que antes se tenía, ó ponerse de la parte opuesta. ‖ Acabarse ó dejar de ser. ‖ Olvidarse ó borrarse de la memoria alguna cosa. ‖ Perder la sazón ó empezarse á podrir las frutas, carnes ó cosas semejantes. ‖ Perderse en algunas cosas la ocasión ó tiempo de que logren su actividad en el efecto; y así se dice: PASARSE la lumbre, la nieve ó el arroz. ‖ Hablando de la lumbre de carbón, es encenderse bien. ‖ Exceder en alguna calidad ó propiedad, ó usar de ella con demasía, como: PASARSE de bueno, PASARSE de cortés. ‖ Filtrarse algún licor por los poros sutiles del cuerpo que lo contiene ó en que se pone; y así se dice: PASARSE un cántaro, el papel, etc. ‖ Entre los profesores de Facultades vale exponerse al examen ó prueba en el Consejo, juntas ó universidades, para ejercitarlas. ‖ PASARSE POR UNA CASA, OFICINA, etc. Ir al punto que se designa, para cumplir algún encargo ó enterarse de algún asunto. ‖ En el juego que consiste en el número de puntos, es exceder en los que se han pactado para ganar, y se pierde la puesta. ‖ Hablando de aquellas cosas que encajan en otras, las aseguran ó cierran, vale estar flojas ó no alcanzar al efecto que se pretende; como: PASARSE el pestillo en la cerradura. ‖ DE LARGO. Frase. Ir ó atravesar por alguna parte sin detenerse. ‖ Frase metafórica. No hacer reparo ó reflexión en lo que se lee ó trata. ‖ EN BLANCO Ó EN CLARO ALGUNA COSA. Frase. Omitirla, no hacer mención de ella. ‖ POR ALTO. Frase metafórica. Omitir ó dejar de decir alguna especie que se debió tratar, olvidarse de ella, no tenerla presente; no echar de ver alguna cosa por inadvertencia ó descuido. ‖ POR DONDE PASA MOJA. Locución con que se da á entender que no está fría el agua que se creía lo estuviese; y traslaticiamente se aplica á aquellas cosas que hacen poca impresión en el ánimo. ‖ POR OJO. Véase OJO. ‖ UN BUEN PASAR. Modo de hablar con que se explica que alguno goza de medianas comodidades. ‖ LO PASADO, PASADO. Expresión con que se pretende que se olviden ó perdonen los motivos de queja ó enojo, como si no los hubiera habido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *passum*, supino de *pandĕre*, desplegar, abrir: PANDERE *vela orationis*, desplegar las alas de la elocuencia. (DÍEZ.)

2. El verbo PASAR del romance no es otra cosa que una forma del latín *passus*, *passŭs*, el paso, el andar, la marcha, en Cicerón; la huella, en Ovidio.

3. *Pasar* no es otra cosa que movernos por medio de *pasos;* y como todo movimiento se aleja del punto de partida, es incuestionable que el sentido lógico de *paso* nos llevó al sentido de *pasaje*.

4. *Derivación. Paso:* provenzal y catalán, *passar;* francés, *passer;* italiano, *passare*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PASAR, TRANSITAR. El que *pasa*, no hace más que atravesar un espacio; el que *transita*, se detiene en algunos puntos, y cada una de estas detenciones es un *tránsito*. *Pasar* expresa una acción continua; *transitar*, una acción interrumpida. El verbo *transitar* supone más tiempo y más distancia que el verbo *pasar*. (MORA.)

Artículo segundo.—PASAR, PASARSE. Tener una existencia limitada y acabar es el destino y cualidad de las cosas que *pasan*. El estado actual y la revolución de las cosas que se *pasan* es de caducidad, el estar en una crisis que trae su fin. *Pasar* se refiere á la totalidad de la existencia; y *pasarse*, á las diferentes épocas de la existencia. *Pasar* tiene más relación con el fin de la existencia; y *pasarse*, con la acción de cierta época, de la degradación. Las flores y los frutos *pasan*, no tienen más que una estación; se *pasan* cuando se ajan ó se marchitan. La mayor parte de los gustos son como las flores, que no hacen sino *pasar*. Casi todos los bienes son como aquellas frutas que en cogiéndolas se *pasan*. Los colores *pasan*, pues tienen una duración determinada; y cuando empiezan á bajar y á perder su lustre, se *pasan*. Del mismo modo *pasa* y se *pasa* la belleza. (CIENFUEGOS.)

Pasarivo. Masculino. PAJARIL.

Pásaro. Masculino anticuado. PÁJARO.

Pasarrodrigo. Masculino. PASAGONZALO.

Pasarse. Recíproco. Mudar de partido. ‖ Quedar bien encendido el carbón. ‖ Empezarse á pudrir las frutas. ‖ Tener alguna cualidad en grado excesivo. ‖ Tener una cosa la propiedad de dejar escapar por sus poros el líquido que contiene. ‖ Examinarse para obtener algún título. ‖ Exceder en un juego el número de tantos estipulado. ‖ Calmarse, mitigarse.

Pasatiempo. Masculino. Diversión ó entretenimiento en que se pasa el rato.

ETIMOLOGÍA. *Pasa*, verbo, y *tiempo:* francés, *passe-temps;* italiano, *passatempo;* catalán, *passatemps*.

Pasatoro (Á). Modo adverbial. La estocada que se da al toro al pasar, y no recibiéndolo, ni á volapié.

Pasaturo. Masculino anticuado. El que pasaba con otro alguna ciencia ó Facultad, atendiendo á su explicación. Es voz particular, que se usaba entre los estudiantes.

Pasavante. Masculino. *Marina.* Documento que da á un buque el jefe de las fuerzas navales enemigas para que no sea molestado en su navegación. ‖ Anticuado. *Milicia.* PARLAMENTARIO.

Pasavino. Masculino. Instrumento de física que se usa para separar los líquidos.

Pasavolante. Masculino. La acción ligeramente ejecutada, ó con brevedad y sin reparo. ‖ Especie de culebrina de muy poco calibre, que por ser casi de ningún provecho no se usa ya en buenas fundiciones.

ETIMOLOGÍA. *Pasa*, verbo, y *volante:* francés, *passe-volant;* italiano, *passavolante;* catalán, *passavolant*.

Pasavoleo. Masculino. Lance del juego de pelota, que consiste en que el que vuelve la pelota la pasa por encima de la cuerda hasta más allá del saque.

Pascal (BLAS). Célebre geómetra, filósofo y literato francés, que nació

Digitized by Google

en 1623 y murió en 1662. A la edad de doce años descubrió, sin ayuda de ningún libro, las primeras proposiciones de la geometría, entre ellas, la XXXII de Euclides; á los 16 años compuso un *Tratado de las secciones cónicas;* y á los 18, una *máquina aritmética*, la primera que ha efectuado exactamente las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética. Encontró en 1658 el *triángulo aritmético*, y después de haber establecido hacia la misma época las primeras bases del *cálculo de las probabilidades*, dió sobre la *cicloide* la solución de los problemas más difíciles que se habían tratado de resolver sin el auxilio del cálculo infinitesimal. Sus *Experimentos sobre el vacío y sobre la gravedad del aire* aumentaron su gloria, que coronó el *Tratado del equilibrio de los líquidos*. La famosa disputa entre los jansenistas y los jesuitas abrió un nuevo camino á su talento. Escribió contra estos últimos sus *Cartas provinciales*, que constituyen uno de los modelos más apreciados de la lengua francesa. En 1670 se publicaron los *Pensamientos*, los cuales revelaron la última fase de la vida de aquel grande hombre, que acabó de una manera deplorable. Sus últimos años ofrecen el espectáculo del escepticismo filosófico, luchando con la fe religiosa; tan pronto se mostraba incrédulo hasta el extremo, como creyente hasta la superstición. Murió, asediado de visiones horribles, en la soledad de Port-Royal. (Sala).

Reseña.—Ningún hombre de ninguna época le excedió en pensar, en querer y en sufrir. ¡Ay! Cuando no bastara su gloria; cuando no bastara su genio, ¿no bastaría su infinita mortificación? ¿Quién le acusa? ¿Quién le condena? ¿Quién le odia? ¡Adiós, Blas Pascal!

No extrañen nuestros ilustrados lectores el que seamos un tanto prolijos, porque nos importa grandemente deslindar la vida de nuestro personaje.

1. Nació en Clermont-Ferrant el día 19 de Junio de 1623.

2. Murió en París el 19 de Agosto de 1662, á los 38 años y 10 meses.

3. Su padre, Esteban Pascal, presidente del tribunal de Casación de Clermont (que murió en 1651), se retiró á París en 1631, cuando el personaje de esta biografía contaba 8 años, para dirigir por sí propio la educación de su hijo, cuya precocidad le maravillaba. Esteban Pascal no intentaba hacer un hombre de ciencia, sino un hombre de arte; no un sabio modesto, sino un talento ruidoso, un ingenio deslumbrador. En una palabra, animado por la santa y funesta pasión de los padres, buscaba en su hijo, no la gloria de los portentos, sino los portentos de la gloria. Pero su hijo Blas, que sentía afición por los cálculos y las curvas, contrajo amistad íntima con Roverbal, el padre Marssena y otros sabios de entonces, cuyas reuniones literarias fueron la cuna de la futura *Academia de Ciencias*. Nuestro niño adquirió allí una viva pasión por las matemáticas, mal grado el afán de su padre que, deseoso de que se dedicara al estudio de los idiomas, no quiso darle á conocer los principios elementales de aquella ciencia. A los 12 años, sin otra base que una simple definición que se le había dado sobre el objeto de la geometría, descubrió hasta la proposición XXXII de Euclides, según se consigna en el texto que arriba insertamos.

4. A los 16 años escribió en latín un *Tratado de las secciones cónicas*, en que se halla resumido cuanto se sabía desde Apolonio de Perge, y cuya elegancia y apostura de estilo llamó la atención de Descartes.

5. Poco tiempo después, habiendo sido nombrado su padre intendente de Rouen *(Ruan)*, gracias á la amistad que le unía con Richelieu, concibió é hizo construir una *máquina aritmética* para la simplificación de los cálculos, instrumento más difícil y maravilloso que útil, el cual le costó tal trabajo, que desde la edad de 18 años empezó á resentirse su salud.

6. En la misma ciudad inventó también la *prensa hidráulica* y los medios de locomoción aplicados á los vehículos.

7. El mismo espíritu de invención le llevó, hacia el fin de su vida, á tomar á su cargo una empresa de coches, *á real el asiento*, que fué el primer ensayo de los modernos *ómnibus*.

8. De 1646 á 1648, hizo en la Puy-de-Dome (y repitió después en Rouen, así como en la torre de Saint-Jacques-la-Boucherie, de París) notables experiencias barométricas, que confirmaron los preciosos descubrimientos de Galileo, Torricelli y Descartes acerca de la ponderabilidad del aire atmosférico.

9. Estos importantes experimentos le suministraron la fecunda idea de aplicar el barómetro como instrumento de nivelación; y después, á otros estudios, para determinar la presión de los flúidos y fijar las leyes del equilibrio.

10. Sus experiencias respecto al vacío, aparecieron en 1647, cuando apenas contaba 24 años, y fueron atacadas por el padre Noël, jesuita erigido en campeón de la antigua ciencia. A sus ataques contestó Pascal con aquella soltura y facilidad de concepto, con aquella gracia de locución, con aquella crítica galana, con aquel sarcasmo sutil y primoroso, en que ya se anuncia el consumado autor de las *Provinciales*.

11. En 1654 enriqueció sus descubrimientos anteriores con el del *triángulo aritmético*, para obtener la formación de las coeficientes de las potencias, poniéndole casi en camino de encontrar la célebre fórmula del *binomio de Newton*.

12. Por este tiempo debió escribir los tres tratados, en que se exponen matemáticamente ciertas combinaciones numéricas en los juegos de azar, en los cuales sentó las verdaderas bases del *cálculo de las probabilidades*.

13. En 1858, para distraerse de los insoportables padecimientos físicos que le atormentaban, estudió las *propiedades de las curvas;* y particularmente, del *cicloide*, de que se habían ocupado Galileo, Torricelli, Descartes y Fermat. Pascal completó las investigaciones de aquellos sabios, propuso y resolvió los más difíciles problemas y dió á la estampa el resultado de aquel gran trabajo en su *Tratado general del cicloide*, con el cual coronó sus descubrimientos científicos, mereciendo que se le contara entre los ilustres inventores de la geometría del espacio.

14. Pero la geometría no era otra cosa que una especie de oficio mecánico para aquel hombre singular, cuyo talento le llamaba más bien á las controversias dogmáticas y filosóficas. Las querellas del *jansenismo* y del *molinismo*, tan famosas entonces, le ofrecían un ancho campo; y no tardó en hallar manera de ilustrar aquellas cuestiones con una lógica irresistible. Ya desde el año 1646, había ingresado en el partido ó secta de Jansenio, en compañía de su padre y de sus hermanas; aunque debe advertirse que el ejemplo de su hermana menor, Jaquelina, hubo de ser el que precipitara su propia y definitiva conversión.

15. Nuestro personaje no pasaba de ser un hombre instruído medianamente en las materias de teología; pero estaba dotado de tal vigor de argumentación y de una elocuencia tan impetuosa, que bien pronto fué en la escuela de Arnaldo, de Saci y de Nicolás, la primera palanca del partido.

16. En 1656, en lo más recio de las discusiones sobre la *Gracia* y sobre el *Libro* de *Jansenio*, Arnaldo fué condenado por la Sorbona y excluído de aquella escuela, atribuyéndose su condena á la influencia de los jesuitas. Entonces fué cuando, para vengarlo, secundado por Port-Royal, escribió las *Cartas de Luis de Montalto á un provincial amigo suyo y á los RR. PP. jesuitas, sobre la moral y política de su orden*, obra que ha pasado á la posteridad bajo el nombre de *Cartas provinciales*. Estas cartas son diez y ocho y aparecieron sucesivamente desde Enero de 1656 hasta Marzo de 1657. Las cuatro primeras no tienen otro objeto que las disputas sobre la Gracia y las censuras fulminadas contra Arnaldo; pero en las restantes, ataca de un modo directo á los jesuitas; pone de relieve los errores de su doctrina sobre el *probabilismo;* los defectos de su casuística, de su política y de su moral; en fin, los combate por medio del ridículo y de la invectiva con una elevación de pensamiento, una delicadeza de expresión, una fuerza cómica, una crítica amarga, sutil, profunda, inexorable, desconocida por completo hasta entonces, en que no hace tanto daño con lo que se atreve

Digitized by Google

á decir, como con lo que deja adivinar; y más aún, con lo que permite entrever. La literatura no conoce un ejemplo más atildado y hábil de dialéctica. Las *Cartas provinciales* pueden ser objetadas en cuanto á la justicia de las acusaciones que formulan; pero ni los odios de escuela han puesto en tela de juicio su inmenso valor literario. Pocas obras, acaso ninguna, han contribuído tan poderosamente á crear el fondo y la índole de la lengua francesa, dando el modelo de una elocuencia originalísima, inspirada en la variedad de la naturaleza y en los encantos de la sencillez. Pero nuestro autor hizo más; y en esto consiste el gran título de su gloria. Blas Pascal parece haber creado la emoción y la lógica de lo que pensaba y de lo que decía; la psicología y la estética de la locución; lo que pudiéramos llamar el sentimiento de la palabra; una especie de filosofía del lenguaje. En la lengua de nuestro autor hallamos dos cosas: la lengua y su genio.

17. Las *Cartas provinciales*, monumento, curiosidad y escándalo del siglo XVII, fueron objetadas, como no pudo menos de suceder, por infinidad de escritores; la corte de Roma las condenó en 1657; el Parlamento de Aix y el Consejo de Estado las hicieron quemar por mano del verdugo; la Sorbona, entre despechada y aturdida, puso en conmoción á todos sus doctores; pero las *Cartas provinciales* habían visto la luz del día y todo fué inútil. El público, que parece que no sabe nada y lo sabe todo, había aprendido de memoria muchos pasajes de aquella preciosa literatura; y al poco tiempo, ya existían traducciones en casi todos los idiomas, haciéndose notable entre ellas la traducción latina que dió á la estampa Nicolás, bajo el pseudónimo de Wendrock. En cuanto á la quema por mano del verdugo, excusado parece decir que los resplandores de la hoguera no hicieron otra cosa que alumbrar el libro, agregando, para mayor abundamiento, el aliciente de la prohibición al aliciente de la belleza.

18. Una polémica más grave, más interior, más afirmativa, más creyente, más útil, ocupó los últimos años de Pascal, en los intervalos que le dejaban sus horribles padecimientos y las prácticas de una existencia consagrada á las más duras pruebas de austeridad. Esta magnífica polémica, más luminosa que magnífica, tuvo por objeto hacer la apología de los augustos dogmas cristianos contra los escépticos, más numerosos á la sazón y más temibles para la verdad religiosa que los mismos herejes. Con su vehemencia de costumbre, con aquella pasión vivificadora que era el arcano de su talento, se ocupó en recoger todos los cargos de la incredulidad, para destruirlos uno á uno por medio de una crítica razonada, puesta al servicio de la fe, proponiéndose levantar la noción divina sobre las ruinas de la filosofía humana. Con tan fecundo y trascendental pensamiento llevó el principio religioso hasta sus últimas consecuencias, ora con la severidad de un jansenita, ora con la fuerza de deducción que la geometría había comunicado á su grande espíritu, ora con el amor inmaculado del que no esperaba otra recompensa que la corona de sus ideas y de sus dolores. Cuando el hombre es muy desgraciado dentro de su vida, el cielo le da una ventura que no alcanza nadie: la inocencia de la esperanza, ó la esperanza de la inocencia. Blas Pascal era tan desgraciado dentro de sí mismo, que murió como un inocente.

19. Cuando estaba más empeñado en aquella inmensa elaboración, Dios le llamó á sí, sucumbiendo á las terribles enfermedades que, desde su más tierna juventud, venían consumiendo sus fuerzas y aniquilando su cerebro, aunque su razón no se alteró un punto, como se ha querido suponer.

20. La iglesia de San Esteban del Monte, que era su parroquia, acogió los despojos del hombre insigne que, en su breve pasaje por la tierra, prestó más servicios á las matemáticas, á la literatura y á la filosofía, que una gran parte de su generación.

21. El fondo del carácter de nuestro personaje era el fondo de todo carácter francés; un tanto ligero y apasionado; pero apasionado de un modo singular; es decir, dando á sus pasiones cierto viso, ora dramático, ora cómico. En cuanto á su carácter propio, personal, nuestro autor era un hombre de intentos elevados, de bondadosas disposiciones, de prendas bellísimas, lleno de mansedumbre, de ternura, de unción, hasta el punto de que su caridad era inagotable, á pesar de que no tenía para poder ser caritativo. Cuando solía echársele en cara que daba á los pobres, careciendo él de lo preciso, respondía: «He advertido que, por pobre que uno sea, siempre le queda algo.»

22. Una admirable profesión de fe, que dejó escrita por fortuna, comienza con estos vocablos: «Amo la pobreza, porque Jesucristo la amaba. Amo los bienes terrenales, porque con ellos se tiene el medio de remediar las desgracias del prójimo.»

23. Sus amigos de Port-Royal, á quienes había expuesto en sus conversaciones familiares casi todo el plan de su grande obra sobre la religión cristiana, buscaron en balde el boceto de aquella obra entre sus papeles. Lo único que encontraron, fué un informe montón de notas inconexas, de reflexiones hechas al acaso y de frases apenas formuladas; huellas luminosas, pero casi invisibles, de sus continuas meditaciones. Entre aquellas ideas diseminadas, apenas pudieron coleccionar algunos pasajes más acabados; pero aquellos pasajes les parecieron tan excelentes, que acabaron por darlos á luz, en 1670, con un prefacio en que, tratando de explicar el plan que seguían, intercalaban ciertos fragmentos que querían salvar del olvido. Esta publicación muy incompleta y poco exacta, se aumentó, en el siglo XVIII, con diversos trozos facilitados por el padre Desmolets, en 1728; por Condorcet, en 1776; y por Bossut, en 1779. Sin embargo, todas las ediciones no produjeron más que un texto alterado y falto de verdad, hasta que, en 1842, M. Cousin, en su elocuente informe á la Academia Francesa, señaló las incorrecciones sin cuento que, desde la primera impresión, desfiguraban la obra póstuma de Pascal, sin embargo de existir en la Biblioteca Real el manuscrito autógrafo. En 1844, M. Pr. Faugère publicó la primera edición, con arreglo á los manuscritos originales, y con ella inició una controversia, pendiente todavía, sobre el espíritu del filósofo. La obra de que hablamos, es la conocida bajo el título de *Pensamientos*, últimos suspiros de aquel grande hombre, hermosas despedidas de aquella existencia incomprensible.

24. Las obras completas de Pascal, comprendiendo sus escritos científicos, fueron publicadas por Bossut, en 1779, y por Lefèvre, en 1819.

25. Entre las muchas obras que se ocupan del personaje de esta biografía, merecen citarse: Pascal *considerado como escritor y como moralista*, por Villemain; Pascal, *su vida, su carácter, sus obras y su genio*, por el abate Maynard, y una *Vida* suya escrita en alemán por el doctor Renchlin.

26. La hermana mayor de Pascal, Gilberta (madame Périer), que nació en 1620 y murió en 1687, dejó otra *Vida* de su hermano que se encuentra en varias ediciones de los *Pensamientos*.

27. Al hijo de Gilberta, Esteban Périer, y á su hermana Margarita, se deben preciosos documentos acerca de Pascal y de los suyos.

28. Su otra hermana, Jaquelina, digna de él por la brillantez de su talento, que nació en 1625, fué religiosa en Port-Royal desde 1652, á los 27 años, y murió el 4 de Octubre de 1661. De ella se conservan aún algunos versos, algunas cartas, verdaderamente magistrales, y diversos opúsculos recogidos por Faugère y por Cousin, en su obra titulada: *Jaquelina* Pascal (París, 1849).

29. *Juicio.*—Tratándose de las grandes capacidades científicas y filosóficas del siglo XVII, decimos que Pascal no es inferior á nadie como pensador, que es igual á muchos por la extensión de su inteligencia, y superior á todos por su sentimiento de forma; es decir, en materia de arte, de invención y de genio. Es un organismo mental, si así puede decirse, cuya universalidad portentosa está en contacto simultáneamente con la figura de la geometría, con la gala de la retórica, con la creación de la ciencia, casi con el agüero de la imaginación,

Digitized by Google

abarcando con igual soltura la línea, la imagen, la demostración, la sentencia, casi la cábala.

30. No faltan autores que manifiestan cierto prurito por presentarnos los últimos momentos de nuestro personaje bajo los tormentos de la duda, como si su espíritu gimiese entre los delirios de una esperanza incierta. En tal pintura hay seguramente exageración. La mayor parte de los *Pensamientos* brotó del alma de PASCAL en aquellas luchas de su agonía; y sus *Pensamientos* patentizan que aquel alma, tan alumbrada por los resplandores del cielo, no pudo dejar de tener en su hora extrema algún celeste resplandor. Entre los profundos é infinitos consuelos de la fe, nunca pudo faltarle la divina luz de la caridad. Se nos dirá acaso que profesó doctrinas peligrosas; se argüirá tal vez que era jansenista; pero ¿qué importa ser jansenista para levantar nuestras aspiraciones al santo ideal de una idea suprema, entrando á ser partícipes de la misericordia de Dios? ¡Era jansenista! Nosotros contestamos que Dios es más grande que Jansenio.

Pascana. Femenino americano. El sitio en que se descansa y hace noche al fin de la jornada.

Pascasia. Femenino. Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Pascasio:* latín, *Paschāsĭa.* (SAN GREGORIO.)

1. Pascasio. Masculino. Nombre que daban en las universidades al estudiante que se iba á su tierra, por estar cerca, á pasar las pascuas.

2. Pascasio. Masculino. Nombre propio de varón: SAN PASCASIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Paschāsĭus*, forma de *pascha*, pascua.

Reseña.—*Pascual* y PASCASIO son la misma palabra de origen.

Pasciente. Adjetivo anticuado. INDULGENTE.

Pasco. Masculino anticuado. PASTO.

Pascor. Anticuado. PASCUA.

Pascua. Femenino. La fiesta más solemne de los hebreos, que celebraban á la mitad de la luna de Marzo, en memoria de la libertad del cautiverio de Egipto. ‖ En la Iglesia católica la fiesta solemne de la Resurrección del Señor, que se celebra, por institución de la misma Iglesia, el domingo inmediato después de la luna de Marzo. ‖ Metáfora. Cualquiera de las solemnidades del nacimiento de Cristo, Nuestro Bien, del reconocimiento y adoración de los Reyes Magos, y de la venida del Espíritu Santo sobre el Colegio apostólico. ‖ PASCUA DE ANTRUEJO, PASCUA BONA; CUANTO SOBRA Á MI SEÑORA, TANTO DONA: PASCUA DE FLORES, PASCUA MALA; CUANTO SOBRA Á MI SEÑORA, TANTO GUARDA. Refrán con que se censura á los que sólo dan las cosas cuando no les pueden servir. ‖ DE FLORES Ó FLORIDA. La de Resurrección. ‖ Plural. El tiempo desde la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo hasta el día de Reyes inclusive. ‖ ESTAR COMO UNA PASCUA. Frase. Estar alegre y regocijado. ‖ HACER PASCUA Frase. Empezar á comer carne en la cuaresma. ‖ SANTAS PASCUAS. Locución con que se da á entender que es forzoso conformarse con lo que sucede, se hace ó se dice. ‖ DAR LAS PASCUAS. Frase. Felicitar á alguno en ellas.

ETIMOLOGÍA 1. Hebreo *pesha*, pasaje; griego, πάσχα *(páscha);* latín, *pascha;* francés, *pâque;* provenzal, *pasca, pasqua;* catalán, *pásqua, páscua, pasca.*

2. La forma *pasach*, que trae el *Diccionario de Autoridades*, y *pesahh*, que trae Monlau, no son las directas.

PASCHA: en griego también *páscha*, del hebreo *pesahh*, paso, tránsito, mudada la *hheth*, en *x* ó *ch*, y añadida al final una *aleph* ó *alpha*, al uso de los caldeos y de los sirios. Fiesta nacional y la más solemne de los hebreos, titulada *Pascua* en memoria de haber *pasado* los hijos de Israél del cautiverio á la libertad. En la Iglesia católica es la fiesta solemne establecida en memoria de la Resurrección de Jesucristo; y se llamó *Pascua*, por cuanto en los primeros tiempos de la Iglesia los fieles la celebraban en la misma época en que los judíos su fiesta del *paso*, que era el 14 de la luna de Marzo; pero el Concilio de Nicea (que se reunió en 325) dispuso que la *Pascua* se celebrase el domingo inmediato después del día 14 de la misma luna de Marzo.

Pascua ó *pasqüa*, según se escribía antes, no tiene relación alguna con la voz latina *pascua*, formada del verbo *pascere*, pacer, apacentar.

En latín *pascuum*, ó su plural *pascua;* más usado es el adjetivo *pascuus* tomado sustantivamente; subentendiendo *solum* ó *loca*, y designa en general todo lugar donde pace el ganado: PASCUA *silva est, quæ* PASCUIS *peducum destinata est*, dice el *Digesto.* (MONLAU.)

Reseña histórica.—La PASCUA es fiesta que celebran los hebreos y los cristianos. Moisés la instituyó en memoria de la salida de Egipto y del *paso* del mar Rojo. Duraba siete días, y cada familia comía, con pan sin levadura, un cordero ó un cabrito del año, marcando las puertas con sangre de esta víctima, para recordar el *paso* del ángel exterminador sobre los primogénitos de Egipto. Entre los cristianos, se celebra en memoria de la Resurrección del Salvador. Es fiesta movible, y el Concilio de Nicea determinó su época. Con arreglo á lo acordado en él, es preciso: 1.°, celebrarla después del día décimocuarto de la luna *pascual;* 2.°, que este día sea el mismo ó el posterior al equinoccio, fijado por el Concilio en el 21 de Marzo; y 3.°, que precisamente dicho día sea domingo. El cómputo eclesiástico ha establecido el *domingo posterior al plenilunio pascual.* La Iglesia católica prescribe á los fieles la comunión en la quincena de PASCUAS, que comprende desde el domingo de Ramos al de Quasimodo, para cumplir este deber.

1. Pascual. Adjetivo. Lo que pertenece á la Pascua. ‖ *Metáfora.* El Cordero PASCUAL. Nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. *Pascua:* latín, *paschālis;* italiano, *pasquale;* francés y provenzal, *pascal;* catalán, *pasqual.*

2. Pascual. Masculino. Nombre propio de varón: SAN PASCUAL.

ETIMOLOGÍA *Pascasio.*

Pascualina. Femenino. Máquina para contar.

ETIMOLOGÍA *Pascal*, su inventor: francés, *pascaline.*

Pascuilla. Femenino. El primer domingo después del de Pascua de Resurrección.

Pase. Masculino. El permiso que da algún tribunal ó superior para que se use de un privilegio, licencia ó gracia. ‖ Dado por escrito, se suele tomar por pasaporte en algunas regiones y reinos ultramarinos. ‖ Licencia por escrito para pasar algunos géneros de un lugar á otro y poderlos revender.

Paseadero. Masculino. PASEO, lugar destinado para pasearse.

Paseado, da. Participio pasivo de pasear.

ETIMOLOGÍA. *Pasear:* catalán, *passejat, da;* italiano, *passegiato.*

Paseador, ra. Masculino y femenino. El que se pasea mucho y continuamente. Dícese por lo común del caballo que pasea bien largo. ‖ PASEO, el lugar destinado para pasearse.

ETIMOLOGÍA *Pasear:* catalán, *passeador, a.*

Paseante. Participio activo de pasear. El que pasea ó se pasea. ‖ EN CORTE. El que no tiene destino ni se emplea en alguna ocupación útil ú honesta.

Pasear. Activo. Sacar al paseo ó hacer pasear. Dícese frecuentemente de los caballos ó mulas. ‖ Neutro. Se dice del caballo que anda con movimiento ó paso natural. ‖ Andar en el campo, en la calle ó en el paseo, á pie, á caballo ó en coche, por diversión, hacer ejercicio ó tomar el aire. Dícese más particularmente del que va poco á poco. Usase también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Discurrir en alguna materia sin hacer pie en ella, ó vagamente. ‖ Se dice también de otras cosas que no son materiales y vale andar vagando. ‖ Estar ocioso. Dícese así porque cuando lo está cualquiera, regularmente se va á PASEAR. ‖ ANDA Á PASEAR, Ó VÁYASE USTED Á PASEAR. Locución con que se despide á alguno con enfado ó disgusto, ó por burla.

ETIMOLOGÍA. *Paso:* italiano, *passeggiare;* catalán, *passejar.*

Paseata. Femenino familiar. PASEO.

Paseo. Masculino. El acto de pasear ó de pasearse. ‖ El lugar ó sitio público destinado para pasearse, así en coche como á pie ó á caballo. ‖ El acto de ir alguno con pompa ó acompañamiento por determinada carrera. ‖ El camino que llevan los reos sentenciados por la justicia. ‖ ECHAR Ó

Digitized by Google

ENVIAR Á PASEO. Frase familiar con que se manifiesta el desagrado ó la desaprobación de lo que otro propone, dice ó hace. ‖ DAR UN PASEO. PASEAR.

ETIMOLOGÍA. *Pasear:* italiano, *passeggiata*, *passegio;* catalán antiguo, *passej;* moderno, *passeig*, *passejada.*

Pasera. Femenino. Lugar donde se ponen á enjugar las frutas para que se pasen y sequen. ‖ La operación de hacer pasar algunas frutas.

Pasero, ra. Adjetivo. El macho ó mula que están enseñados á paso. ‖ El que vende pasas.

Pasguate. Adjetivo americano. PAZGUATO.

Pasibilidad. Femenino. La capacidad de padecer.

ETIMOLOGÍA. *Pasible:* latín, *passĭbĭlĭtas;* italiano, *passibilità;* francés, *passibilité;* catalán, *passibilitat.*

Pasible. Adjetivo. Lo que puede padecer ó es capaz de ello.

ETIMOLOGÍA *Padecer:* latín, *passĭbĭlis;* italiano, *passìbile;* francés y catalán, *passible.*

Pasicorto, ta. Adjetivo. El que tiene el paso corto.

Pasiego, ga. Adjetivo. El natural de Pas, en la montaña de Santander, y lo que pertenece al mismo valle.

ETIMOLOGÍA. *Pas:* catalán, *passiego.*

Pasifae. Femenino. *Mitología.* Hija de Apolo y de la ninfa Perseis, que casó con Minos, rey de Creta, y fué madre de Andróger, Arianna y Fedro. Venus la inspiró un amor insensato por un toro blanco, y de él tuvo al Minotauro.

Pasiflora. Femenino. PASIONARIA.

ETIMOLOGÍA. *Pasión* y *flor*, porque se creyó descubrir en sus hojas las señales de los instrumentos de la Pasión: francés, *passiflore.*

Pasigrafía. Femenino. *Didáctica.* Escritura universal.

ETIMOLOGÍA. Griego *pāsi*, para todos, dativo de plural de *pas*, todo, y *graphein*, describir; πᾶσι γραφεῖν: francés, *pasigraphie.*

Pasil. Masculino. PASADERA.

Pasilargo, ga. Adjetivo. El que tiene el paso largo.

Pasillo. Masculino diminutivo de paso. ‖ En los edificios, pieza de paso, pequeña y angosta. ‖ Entre costureras, la puntada larga sobre que forman los ojales ú otra cosa. ‖ Entre los músicos, cualquiera de las cláusulas de la Pasión de Cristo, que suelen cantar á muchas voces donde se hacen los oficios con gran solemnidad.

Pasio. Masculino provincial. PASIÓN, parte del Evangelio.

Pasión. Femenino. El acto de padecer tormentos, penas ú otras cosas sensibles, y aun la muerte. ‖ Por antonomasia se entienden los tormentos y muerte que Nuestro Señor Jesucristo padeció por redimir al género humano. ‖ Cualquiera perturbación ó afecto desordenado del ánimo. ‖ Particularmente se toma por la excesiva inclinación ó preferencia de una persona á otra. ‖ El apetito ó afición vehemente á alguna cosa; como: Fulano tiene PASIÓN á la pintura. ‖ *Medicina.* Anticuado. El afecto ó dolor sensible de alguna de las partes del cuerpo que padece alguna enfermedad ó desorden. ‖ Sermón sobre los tormentos y muerte de Jesucristo, que se predica el jueves y viernes santo. ‖ La parte de cada uno de los cuatro Evangelios que describe la PASIÓN de Cristo Nuestro Señor.

ETIMOLOGÍA. *Padecer:* griego, πάθος *(páthos);* latín, *passio, ōnis;* italiano, *passione;* francés, *passion;* portugués, *paixão;* catalán, *passió*, cada parte del Evangelio que describe la Pasión de Cristo; *passió*, la acción de padecer, pasión.

«La voz griega *páthos*, formada de *paschō*, yo sufro, yo estoy afectado, significa afección, padecimiento, enfermedad. Las *pasiones* no activas ó deprimentes, como la tristeza, el temor, eran llamadas propiamente por los griegos, *pathemata*, y por los latinos, *affectus*, *animi pathemata*, afectos del ánimo. *Pasiones* son propiamente las activas, como: el amor, la cólera, la venganza.» (MONLAU.)

Pasionaria. Femenino. *Botánica.* Planta de tallos cilíndricos, lampiños, ramosos, de unos sesenta piés de largo, que trepan y se enredan en los cuerpos vecinos. Las hojas son redondas, partidas en cinco gajos ó tiras, y las flores grandes, redondas, planas y de un hermoso color azul.

ETIMOLOGÍA. *Pasión:* francés, *passionnaire*, sinónimo de *passiflore*, pasiflora: catalán, *passionera.*

Reseña.—«Flor especialísima, que produce una planta indiana, parecida á la clemátide ó vid silvestre blanca. Sus tallos son largos, delgados, y de un verde mezclado con rojo, con que se va enredando en hallando árbol ú otra cosa en que hacerlo, asiéndose con unos tallicos limpios y muy delgados, al modo de los que llaman tijeretas en las viñas, los cuales se revuelven y enroscan, como una soga ó cordel. Las hojas están divididas en cinco partes, en forma de una mano con sus dedos. Su raíz tira al color pálido y tiene el gusto como el de la haba fresca. Su flor es de color de jacinto claro, antes de abrirse, y en abriéndose descubre dentro otras hojillas delgadas, larguitas y más blancas, que, distribuídas en círculo, forman una como corona de espinas, y entre ellas tiene unas fibras unidas en parte y manchadas con pintas rojas, que representan un azote. De en medio de la flor se eleva un tallo cilíndrico, que figura una columna con su basa y remata en uno como cáliz. De ésta nacen tres como clavos con sus cabezas, divididas con una leve abertura. Por la parte que éstos se unen dentro del cáliz, se nota una como figura de martillo, y debajo de él, por la parte de afuera alrededor, arroja otros tallitos semejantes con la figura de un martillo con tenaza. Por todas estas especialísimas insignias de los instrumentos de la *Pasión* de Nuestro Señor, le dieron el nombre de PASIONARIA, y porque el fruto de esta planta se parece algo á la granada, la llamaron los españoles *granadilla.* Llámase también flor de la *Pasión.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pasionario. Masculino. *Liturgia.* El libro de canto por donde se cantan las Pasiones de semana santa.

ETIMOLOGÍA. *Pasión:* francés, *passionnaire.*

Pasioncilla, ta. Femenino diminutivo de pasión. Pasión pasajera ó leve.

Pasionero. Masculino. El que canta la Pasión en los oficios divinos de la semana santa. ‖ En el hospital general de Zaragoza, cada uno de los sacerdotes destinados á la asistencia espiritual de los enfermos.

ETIMOLOGÍA. *Pasión:* catalán, *passioner.*

Pasionista. Masculino. Provincial. Pasionero, por el que canta, etc.

Pasitea. Femenino. *Mitología.* Una de las tres gracias. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pāsĭthĕe.* (CATÓN.)

Reseña.—1. La primera de las gracias, hija de Júpiter y de Erimona.

2. Sobrenombre de Cibeles, considerada como madre de todos los dioses.

Pasito. Masculino diminutivo de paso. ‖ Adverbio de modo. Quedito, con gran tiento, en voz baja. ‖ Á PASITO. Modo adverbial. Muy despacio y con gran tiento.

ETIMOLOGÍA. *Paso:* catalán, *passet.*

Pasitrote. Masculino. Especie de trote corto que suelen tomar por sí mismas las caballerías.

Pasiva. Femenino. *Gramática.* En las lenguas que admiten verbos pasivos es la segunda parte de su conjugación, en la cual se mudan las personas á distintos casos, significando que la acción del verbo la recibe ó padece la persona que entra como sujeto, ó sea nominativo, en la oración. Dícese también voz PASIVA. ‖ Se suple en castellano por medio de inversiones como ésta: DIOS ES AMADO DE MÍ Ó POR MÍ, en lugar de YO AMO Á DIOS; y también por medio del pronombre SE cuando no hay sujeto expreso en la oración; verbigracia: en España SE ESTUDIA bien la Medicina.

ETIMOLOGÍA. *Pasivo:* catalán, *passiva.*

Pasivamente. Adverbio de modo. Con sola la capacidad de recibir ó padecer, sin operación ni acción de su parte. ‖ Metáfora. De un modo pasivo, dejando uno que tiene interés en algún asunto obrar á los otros, sin hacer por sí cosa alguna. ‖ *Gramática.* En sentido pasivo.

ETIMOLOGÍA. *Pasiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *passivament;* francés, *passivement;* italiano, *passivamente.*

Pasivo, va. Adjetivo que se aplica al sujeto que recibe la acción del agente, sin cooperar á ella. ‖ Metáfora forense. Se aplica á los juicios, tanto civiles como criminales, con relación al reo ó persona que es demandada. ‖ Metáfora. Se aplica al que

Digitized by Google

deja obrar á los otros, sin hacer por sí cosa alguna. ‖ *Gramática.* El participio que denota la cosa ó persona que son término ó complemento directo de una acción. ‖ Se aplica también á las palabras que significan pasión; y así se dice que los verbales en *ble* casi todos tienen significación PASIVA. ‖ *Comercio.* Aplícase á los créditos, derechos ú obligaciones que tiene alguno contra sí. ‖ VERBO PASIVO. Véase VERBO. ‖ *Comercio* PASIVO. Las compras hechas en el extranjero, ó sea el exceso de las importaciones respecto de las exportaciones. ‖ *Comercio.* EL PASIVO. Lo que se debe. ‖ *Medicina. Afecciones* PASIVAS. Afecciones que se originan de una debilidad ó relajación orgánica, término opuesto de *afecciones* ACTIVAS, llamadas así porque proceden de un aumento de acción.

ETIMOLOGÍA. *Pasión*, porque sufre ó *padece* la acción del verbo activo: latín, *passīvus;* italiano, *passivo;* francés, *passif;* provenzal, *passiu;* catalán, *passiu, va.*

Pasma. Masculino. *Germanía.* El centinela.

Pasmado, da. Adjetivo. *Blasón.* El delfín sin lengua con la boca abierta.

ETIMOLOGÍA. *Pasmar:* catalán, *pasmat, da;* francés, *pâmé;* italiano, *spasimato.*

Pasmar. Adjetivo. Ocasionar ó causar suspensión ó pérdida de los sentidos y del movimiento. Se usa comunmente como recíproco. ‖ Enfriar mucho ó con violencia. ‖ Hablando de las plantas, es helarlas en tanto grado que se quedan secas y abrasadas. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Quedar suspenso, enajenado ó admirado de alguna cosa notable.

ETIMOLOGÍA. *Pasmo:* italiano, *spasimare;* francés, *pâmer,* del antiguo *pasmer;* catalán, *pasmar, pasmarse;* Berry, *paumer.*

Pasmarota. Femenino. Cualquiera de los ademanes ó demostraciones con que se aparenta la enfermedad del pasmo ú otra. ‖ Cualquiera de los ademanes con que se aparenta admiración ó extrañeza de una cosa que no lo merece.

Pasmarotada. Femenino. PASMAROTA.

Pasmarote. Masculino. Estafermo, en la acepción metafórica.

Pasmarse. Recíproco. Quedar suspenso, admirado ó enajenado de alguna cosa. ‖ Padecer pasmo.

Pasmazón. Femenino americano. La hinchazón causada por la silla ó aparejos en los lomos de las caballerías.

Pasmo. Masculino. La contracción fuerte ó duradera de uno ó muchos miembros del animal. ‖ Metáfora. Admiración grande, que ocasiona como una suspensión de la razón y del discurso. ‖ El objeto mismo que ocasiona la admiración ó suspensión. ‖ DE PASMO. Modo adverbial. PASMOSAMENTE. admirablemente, muy bien.

ETIMOLOGÍA. Griego σπάω *(spáō)*, yo tiro; σπασμός *(spasmós):* latín, *spasmo;* italiano, *spasimo;* francés, *spasme;* catalán, *pasm.*

Reseña.—1. El griego *spasmós* significa contracción.

2. El PASMO moral es un movimiento del espíritu que contrae nuestra fisonomía, como el PASMO físico es una contracción de los músculos; especialmente, de los que no obedecen á la voluntad.

Pasmosamente. Adverbio de modo. De una manera pasmosa y admirable.

ETIMOLOGÍA. *Pasmosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pasmosament.*

Pasmoso, sa. Adjetivo anticuado. *Medicina.* ESPASMÓDICO. ‖ Lo que causa grande admiración ó pasmo.

ETIMOLOGÍA. *Pasmo:* catalán, *pasmós, a.*

Paso, sa. Participio pasivo irregular de pasar, que se aplica á las frutas desecadas. ‖ Masculino. El espacio que andamos cada vez que adelantamos un pie en marcha regular: á saber, la longitud del pie, más la distancia que hemos dejado de un pie á otro. ‖ El acto de pasar de una parte á otra. ‖ ESCALÓN. El modo de andar, y así se dice: Fulano lleva un PASO, que no es fácil alcanzarle. ‖ En las mulas y caballos, el movimiento regular y cómodo con que caminan, teniendo sólo un pie en el aire y los otros tres sentados. ‖ El lugar ó sitio por donde se pasa de una parte á otra. ‖ La diligencia que se hace en solicitud de alguna cosa. Se usa frecuentemente en plural. ‖ La estampa ó huella que queda impresa al andar. ‖ La licencia ó concesión de poder pasar sin estorbo. ‖ La licencia ó facultad de transferir á otro la gracia, merced, empleo ó dignidad que uno tiene. ‖ La facultad ó licencia que se da para que corran libremente y sin impedimento los despachos, bulas, etc. ‖ En los estudios, especialmente de gramática, significa el ascenso de una clase á otra. ‖ El repaso ó explicación que hace el pasante á sus discípulos, ó la conferencia de éstos entre sí sobre las materias que estudian. ‖ En varios juegos de naipes denota que alguno no entra á hacer juego. ‖ Lance ó suceso digno de reparo. ‖ Metáfora. El adelantamiento que se hace en cualquiera especie de ingenio, virtud, estado, ocupación, empleo, etc. ‖ *Milicia.* Cada uno de los varios modos de marchar las tropas; como PASO redoblado, de ataque, de carga, etc. ‖ El trance de la muerte, ó cualquier otro grave conflicto. ‖ Cualquiera de los sucesos más notables de la Pasión de Cristo Nuestro Señor. ‖ La efigie ó el grupo que representa algún suceso de la Pasión de Cristo, y se saca en procesión por la semana santa. ‖ Torneo ó justa. ‖ En el baile, cualquiera de las mudanzas que se ejecutan, diferentes de las anteriores. ‖ Usado como adverbio vale lo mismo que blandamente, quedo, en voz baja. ‖ Metáfora. Cláusula ó pasaje de algún libro ó escrito. ‖ Usado como interjección, sirve para contener á alguno, ó para poner paz entre los que riñen. ‖ Entre costureras, la puntada larga que dan en la ropa cuando por muy usada está clara y próxima á romperse. ‖ La puntada larga que se da para apuntar ó hilvanar. ‖ Acción ó acto de la vida ó conducta del hombre. ‖ ANTE PASO. Modo adverbial. PASO ENTRE PASO. ‖ Á PASO. Modo adverbial. Poco á poco ó despacio. ‖ CASTELLANO En las bestias caballares, el paso largo y sentado. ‖ DE AMBLADURA, DE ANDADURA. En las caballerías el portante. ‖ DE COMEDIA. El lance ó pasaje escogido de ella. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que mueve á risa, ó causa extrañeza. ‖ DE GALLINA. Metáfora. Diligencia corta para el logro y consecución de algún intento. ‖ DE GARGANTA. Inflexión de la voz, ó trinado en el cantar. ‖ DE LA MADRE. Familiar. El pasitrote que toman naturalmente las caballerías cuando no están enseñadas. ‖ ENTRE PASO. Modo adverbial. Lentamente, poco á poco. ‖ GEOMÉTRICO. Especie de medida que consta de cinco piés. ‖ LIBRE. El que está desembarazado de peligros ó enemigos, y así se dice: le dejaron el PASO LIBRE para seguir su viaje. ‖ POR PASO. Modo adverbial que se usa para denotar la exactitud con que se mide algún terreno, ó la dificultad y lentitud con que se hace ó adquiere alguna cosa. ‖ ABRIR PASO. Frase. ABRIR CAMINO. ‖ ACORTAR LOS PASOS. Frase metafórica. Contener, embarazar los progresos de alguno. ‖ ALARGAR Ó APRETAR EL PASO. Frase familiar. Andar ó ir de prisa. ‖ A BUEN PASO. Modo adverbial. Aceleradamente, de priesa. ‖ A CADA PASO. Modo adverbial. Repetida, continuada, frecuentemente, á menudo. ‖ A ESE PASO. Modo adverbial. Según eso, de ese modo. ‖ A ESE PASO EL DIA ES UN SOPLO. Frase metafórica con que se reprende al que gasta sin reparo ni moderación. ‖ AL PASO. Modo adverbial. Sin detenerse; y así se dice: le dije á Fulano esto ó aquello al PASO. ‖ AL ENCUENTRO. ‖ AL PASO QUE. Al modo, á imitación, ó como. ‖ Al mismo tiempo, como: AL PASO QUE yo le hacía beneficios, me correspondía con ingratitudes. ‖ ANDAR EN MALOS PASOS. Frase. Tener mala conducta. ‖ A PASO DE BUEY, Ó DE TORTUGA. Modo adverbial metafórico. Con mucha lentitud, ó con mucha consideración y tiento. ‖ A PASO LARGO. Modo adverbial. Aceleradamente, de priesa. ‖ A POCOS PASOS. Modo adverbial. A poca distancia, y por extensión vale con corta ó poca diligencia. ‖ AVIVAR EL PASO. APRETAR EL PASO. ‖ CERRAR EL PASO. Frase. Embarazarlo ó cortarlo. ‖ Metáfora. Impedir el progreso de algún negocio. ‖ COGER LOS PASOS. Frase. Ocupar los caminos ó parajes por donde se recela puede venir algún daño físico ó moral. ‖ COGER Á ALGUNO AL PASO. Frase familiar. Encontrarle y detenerle para tratar con él alguna cosa. ‖ COGER AL PASO. Frase. En el juego del ajedrez, comerse un peón que pasó dos casas sin pedir permiso. ‖ CONTAR

Digitized by Google

LOS PASOS Á ALGUNO. Frase metafórica. Observar ó averiguar todo lo que alguno hace. ‖ CORTAR LOS PASOS. Frase. Impedir á alguno la ejecución de lo que intenta hacer. ‖ DE PASO. Modo adverbial con que se denota que uno pasa por alguna parte yendo á otra. ‖ Metáfora. Ligeramente, sin detención, de corrida. ‖ Al mismo tiempo. ‖ LLEVAR EL PASO. Seguirle en una forma regular, acomodándole á compás y medida, ó bien al de la persona con quien se va. ‖ MARCAR EL PASO. *Milicia.* Se dice del que se figura dar, indicándole, pero sin verificarlo, con el objeto de no perderle y desigualarse con los que van delante. ‖ MÁS QUE DE PASO. Modo adverbial. DE PRIESA, precipitadamente, con violencia. ‖ NO DAR PASO. Frase. No hacer gestiones para el despacho de algún negocio. ‖ NO PODER DAR PASO Ó UN PASO. Frase. No poder andar. ‖ POR (Ó PARA) EL PASO EN QUE ESTOY Ó EN QUE ME HALLO. Locución con que alguno asegura la verdad de sus palabras. Dícese con alusión al trance de la muerte, en que regularmente se habla con ingenuidad. ‖ POR SUS PASOS CONTADOS. Modo adverbial. Por su orden ó curso regular. ‖ SACAR DE SU PASO Á ALGUNO. Frase. Hacerle obrar fuera de su costumbre ú orden regular. ‖ SALIR DEL PASO. Frase metafórica SALIR DEL BARRANCO. ‖ SALIR DE SU PASO. Frase metafórica. Variar la costumbre regular en las acciones y modo de hablar. ‖ SEGUIR LOS PASOS. Frase. Imitar á alguno en sus acciones. ‖ Á ALGUNO. Frase metafórica. Observar su conducta, para averiguar si es fundada alguna sospecha que se tiene de él. ‖ SENTAR EL PASO. Frase. Hablando de las caballerías, caminar con PASO tranquilo y sosegado. ‖ ASENTAR EL PASO. Frase familiar. Hablando de los hombres, vivir con quietud y prudencia. ‖ TOMAR LOS PASOS. Frase metafórica. COGER LOS PASOS. ‖ TOMAR PASO. Frase. Habituarse las caballerías, ó á seguir el modo de andar que les enseñan, ó á volver á éste, dejando el trote ó el galope con que caminaban. ‖ TOMAR UN PASO Ó UN PORTANTE... Frase con que se pondera la priesa ó celeridad con que alguno camina ó anda.

ETIMOLOGÍA. Latín *passus, passûs;* italiano, *passo;* francés y catalán, *pas.*

Reseña.—Historia y metrología. 1. Medida itineraria de los antiguos romanos, que valía 5 piés, ó sea un metro y 48 centímetros.

2. PASO *de viajero.*—Era lo que se llamaba *gressus* ó *gradus,* y se estimaba en 2 ½ piés (741 milímetros).

3. PASO *militar.*—El *militaris gradus* se llamaba al PASO ordinario, con el que se caminaban 4 millas por hora (5 kilómetros y 92 metros); y cuando se denominaba lleno, *plenum gradus,* era de cerca de 5 millas (7 kilómetros y 400 metros).

Paspié. Masculino. Danza que tiene los pasos de minué, con variedad de mudanzas.

ETIMOLOGÍA. *Pasa-pie.*

Pasquín. Masculino. Escrito anónimo que se fija en público, con expresiones satíricas contra el Gobierno ó alguna persona particular, ó corporación determinada.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pasquino,* nombre de un zapatero romano, en cuya casa se escribieron los primeros PASQUINES. (CASTELVETRO.)

2. Nombre de una estatua mutilada, de mármol, que está en el rincón del palacio de los Ursinos, en Roma, en la cual se fijaban sátiras y burlas picantes en verso y prosa: italiano, *pasquino;* francés, *pasquin;* catalán, *pasquí.*—«La sátira breve con algún dicho agudo, que regularmente se fija en las esquinas ó cantones para hacerla pública. Díjose por la estatua que hay con este nombre en Roma, donde se fijaban estos papeles.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—1. El francés antiguo tiene *pasquil (le* PASQUEIL *de la cour,* el PASQUÍN de la corte); y *pasquille (les* PASQUILLES *d'Allemagne,* los PASQUINES de Alemania).

2. La forma *pasquil* aparece en 1561, *pasquille,* en 1546.

3. Rabelais trae *pasquillus.*

Pasquinada. Femenino. El dicho agudo y satírico que se hace público.

ETIMOLOGÍA. *Pasquín:* catalán, *pasquinada;* francés, *pasquinade;* italiano, *pasquinata.*

Pasquinar. Activo. Satirizar con pasquines.

Pasta. Femenino. Masa hecha de una ó diversas cosas machacadas. ‖ Masa trabajada con manteca ó aceite y otras cosas, que sirve para hacer pasteles, hojaldres, empanadas, etc. ‖ La masa de harina de trigo de que se hacen fideos, tallarines y otras cosas que sirven para sopa. ‖ La porción de oro, plata ú otro metal, fundido y sin labrar. ‖ MASA. ‖ Masa de papel deshecho machacado, del que se hacen cartones. ‖ EMPASTE. *Pintura.* La masa más ó menos consistente que resulta del trapo machacado para hacer papel. ‖ El forro de los libros que se hace de cartones cubiertos con pieles bruñidas, y por lo común jaspeadas. ‖ Anticuado. Hoja, lámina ó plancha de metal. ‖ DE CHOCOLATE. La masa de cacao molido y mezclado con poco azúcar para su consistencia, que se traía de Indias para mezclar en las moliendas. ‖ ITALIANA. El forro de los libros que se hace de cartones cubiertos con pergamino muy fino ó avitelado. ‖ BUENA PASTA. Metáfora. La índole apacible, el genio blando ó pacífico.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πάσσειν *(pássein),* salpicar; παστά *(pastá),* papilla de harina de cebada; πάστη *(pástē),* plato de manjares molidos juntamente: latín, *pasta;* italiano y catalán, *pasta;* francés, *pâte;* del antiguo *paste,* siglo XIII; walón, *pâss, paŵss.*

2. No merece atención alguna la siguiente interpretación.—«Covarrubias dice que se dijo del latino *Pistus,* que vale machacado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pastaca. Femenino americano. Guisado compuesto de callos y piés de puerco, sazonados con variedad de especias.

Pastar. Activo. Llevar ó conducir el ganado al pasto. ‖ Neutro. Pacer ó comer los ganados la hierba del campo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pâ,* alimentar: latín, *pastus,* alimento; *pascĕre,* pacer; italiano, *pascere;* francés, *paître,* del antiguo *paistre,* siglo XII; provenzal, *pascer, paiscer;* catalán, *pasturar;* burguiñón, *pâtre.*

Pastear. Neutro. PASTAR.

Pasteca. Femenino. *Marina.* Especie de motón abierto por uno de sus lados para meter y sacar el seno de bolina ó sondalesa.

ETIMOLOGÍA. Arabe *baticha,* sandía: francés, *pastèque;* portugués, *pateca;* catalán, *pasteca.*

Reseña.—1. El francés *pastèque* es el nombre vulgar y específico de la *cucurbita* PASTEQUE, equivalente á la *cucurbita citrellus,* de Linneo.

2. El motón ó garrucha tomó el nombre de *pasteca* por semejanza de forma respecto de la sandía, que es lo que significa el vocablo árabe.

Pastel. Masculino. Composición de masa de harina con manteca, dentro de la cual se pone carne picada, pescado ú otra cosa, y después se cubre con otra masa más delicada, y se cuece al horno. ‖ *Fortificación.* El reducto irregular de cualquiera figura acomodada al terreno. ‖ Planta. GLASTO. ‖ Pasta en forma de bolas ó bollos, hecha con las hojas de la hierba PASTEL, que da un hermoso color azul y sirve también para teñir de negro y otros colores. ‖ En el juego es una fullería, que consiste en barajar y disponer los naipes de modo que se tome el que los reparte lo principal del juego, ó se lo dé á otro su parcial. ‖ En la imprenta es el defecto que sale por haber dado demasiada tinta, ó por estar muy espesa. ‖ *Imprenta.* El conjunto de letra inútil, destinada para fundirse de nuevo. ‖ Metáfora. Convenio secreto entre algunos, para algún fin siniestro. ‖ Metáfora. La persona pequeña de cuerpo y muy gorda. ‖ DESCUBRIRSE EL PASTEL. Frase metafórica. Hacerse pública y manifiesta alguna cosa, que se procuraba ocultar ó disimular con cautela. ‖ PINTAR AL PASTEL. Frase. Pintar con lápiz artificial de varios colores, empastándolos con la yema del dedo.

ETIMOLOGÍA. *Pasta:* italiano, *pastello;* francés del siglo XIII, *pastez,* plural, y *pastés;* moderno, *pâté;* catalán, *pastell;* burguiñón, *patai.*

Pastelada. Femenino. Enjuague ó embrollo.

Pastelear. Neutro. Manejarse de modo que se deje contentos á los que disputan ó litigan.

Pastelejo. Masculino diminutivo de pastel.

Pastel embote. Masculino. «Cierta especie de guisado compuesto de pierna de carnero, picada con gordo de tocino, y cocido con grasa de la olla,

Digitized by Google

y después se le echa azafrán, pimienta y clavo; y acabado de cocer, se le hace espesar con pan y queso rallado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pastelera. Femenino. La mujer del pastelero.

ETIMOLOGÍA. *Pastelero:* francés, *pâtissière.*

Pastelería. Femenino. La tienda donde se hacen y venden pasteles. ‖ El arte de trabajar pastas, pasteles, etc. Colectivamente se toma por pastas ó cosas de masa.

ETIMOLOGÍA. *Pastel:* italiano, *pasticceria;* francés antiguo, *pastisserie;* moderno, *pâtisserie.*

Pastelerillo, to. Masculino diminutivo de pastelero.

Pastelero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene por oficio hacer y vender pasteles. ‖ Metáfora familiar. El que emplea medios paliativos en lugar de otros vigorosos y directos.

ETIMOLOGÍA. *Pastel:* italiano, *pasticcere;* francés antiguo, *pastissier;* moderno, *pâtissier.*

Pastelillo, to. Masculino diminutivo de pastel. ‖ Especie de dulce, hecho de masa de mazapán ú otra muy delicada, relleno de conservas.

ETIMOLOGÍA. *Pastel:* catalán, *pastellet.*

Pastelizar. Neutro familiar. Hacer pasteles. (CABALLERO.)

Pastelón. Masculino aumentativo de pastel, en que se ponen otros ingredientes, además de la carne picada, como pichones, pollos, despojos de aves, etc.

Pastero. Masculino. El que echa la pasta de la aceituna molida en los capachos.

Pastija. Femenino anticuado. Cuento, patraña, fábula, refrán.

Pastilla. Femenino. Bollo pequeño y poco grueso que se usa como alimento, remedio, golosina ó perfume, según los ingredientes de que se compone. ‖ GASTAR PASTILLAS DE BOCA. Frase metafórica que se dice del que habla suavemente y ofrece mucho, cumpliendo poco.

ETIMOLOGÍA. *Pasta:* latín, *pastillum,* torta redonda en forma de pastel, que se ofrecía en los sacrificios: *pastillus,* pastel de horno, pastilla de dulce; italiano, *pastiglia;* francés, *pastille;* catalán, *pastilla.*

Pastinaca. Femenino. Especie de zanahoria.

ETIMOLOGÍA. Latín *pastĭnāca,* en Plinio; *pastĭnāgo,* en Columela: italiano, *pastinaca;* francés, *pastenade,* vegetal; *pastenague,* pescado; ginebrino, *patenaille;* Languedoc, *pastenailles,* según O. de Serres.

1. Littré pone en duda que el francés *pastenade* represente el latín *pastĭnāca ó pastĭnāgo,* cuya duda no se comprende.

2. Según dicho autor, el francés *pastenague,* pescado, procede del latín *pastĭnāca;* mientras que *pastenade,* zanahoria, se deriva de *pastĭnāre,* cavar la tierra.

3. Esta opinión es inadmisible de todo punto. El francés *pastenade,* zanahoria *(carotte),* equivale evidentemente al latín *pastĭnāgo ó pastĭnāca,* zanahoria.

4. El francés *pastenague,* pescado, equivale evidentemente al latín *pastĭnāca ó pastĭnāgo,* pescado.

Pasto. Masculino. La acción de pastar. ‖ La hierva que sirve para el alimento de los ganados paciéndola. ‖ Cualquiera cosa que sirve para el sustento del animal. ‖ El sitio en que pasta el ganado. Se usa más comunmente en plural. Así decimos: tal pueblo tiene buenos pastos. ‖ *Cetrería.* La porción de comida que se da de una vez á las aves. ‖ La materia que sirve á la actividad de los agentes que consumen las cosas; como la materia del fuego. ‖ PASTO ESPIRITUAL. La doctrina ó enseñanza que se da á los fieles. ‖ A PASTO. Modo adverbial de que se usa hablando de la comida y bebida, y significa hasta saciarse, hasta más no querer. ‖ A TODO PASTO. Modo adverbial con que se da á entender que se ha de usar de una cosa sola y exclusivamente. ‖ DE PASTO. Modo adverbial. De uso diario ó frecuente, como: vino de PASTO.

ETIMOLOGÍA. *Pastar:* latín, *pastus, pastūs,* simétrico de *pastum,* supino de *pascĕre,* pacer: italiano, *pasto;* catalán, *past.*

Reseña.—La raíz de esta serie es el sanscrito *pus,* alimentar; *pustis,* nutrición; alemán, *Futter.*

Pastoforio. Masculino. La habitación ó celda que tenían en los templos los sumos sacerdotes de la gentilidad.

ETIMOLOGÍA. Griego παστοφόριον *(pastophórion):* latín, *pastŏphŏrĭum.*

Pastóforo. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de los sacerdotes que llevaban en andas las imágenes de los dioses de los gentiles.

ETIMOLOGÍA. Griego παστοφόρος *(pastophóros);* de *pastós,* pequeña capilla, y *phorós,* portador; παστός φορός: latín, *pastŏphŏri.*

Reseña.—LOS PASTÓFOROS eran sacerdotes egipcios que llevaban en las pompas el palio de Venus ó la cubierta de su cama. Los griegos llevaban templetes y pequeñas estatuas de sus dioses, que es lo que significa PASTÓFOROS.

Pastor, ra. Masculino y femenino. El que guarda, guía y apacienta el ganado. Por lo común se entiende el de ovejas. ‖ El prelado ó cualquier otro eclesiástico que tiene súbditos y obligación de cuidar de ellos. ‖ UNIVERSAL Ó SUMO. El sumo pontífice, por tener el cuidado de los demás PASTORES eclesiásticos, y el gobierno de todo el rebaño de Cristo, que es la Iglesia. ‖ BUEN PASTOR. Atributo que se da á Cristo Nuestro Redentor, porque no se desdeñó de este oficio, buscando las ovejas perdidas.

ETIMOLOGÍA. *Pastar:* latín, *pastor, pastōris;* italiano, *pastore;* francés, *pasteur pâtre;* catalán, *pastor;* Berry, *pâtour;* normando, *pastou;* ruso, *pastuch;* alemán, *Fusterer,* del sanscrito *paustre.*

Pastoraje. Masculino. Oficio de pastorear.

Pastoral. Adjetivo. Lo que pertenece á los pastores ó es propio de ellos; especialmente, de los prelados. ‖ Femenino. *Poética.* Especie de drama bucólico, cuyos interlocutores son pastores y pastoras. ‖ CARTA PASTORAL.

ETIMOLOGÍA. *Pastor:* latín, *pastōrālis,* pastoril, en Cicerón; italiano, *pastorale;* francés, *pastoral, ale;* catalán, *pastoral.*

Pastoralmente. Adverbio de modo. Como pastor, al modo ó manera de los pastores.

ETIMOLOGÍA. *Pastoral* y el sufijo adverbial *mente.*

Pastorcico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino diminutivo de pastor, pastora.

ETIMOLOGÍA. *Pastor:* italiano, *pastorello;* francés, *pastoureau;* catalán, *pastoret, a.*

Pastorear. Activo. Llevar los ganados al campo, y cuidar de ellos mientras pacen. ‖ Metáfora. Cuidar los prelados vigilantemente de sus súbditos, dirigirlos y gobernarlos.

Pastorela. Femenino. Tañido, canto sencillo y alegre y á modo del que usan los pastores.

ETIMOLOGÍA. *Pastora:* italiano, *pastorella;* francés, *pastourelle;* catalán, *pastorel-la.*

Pastoreo. Masculino. El ejercicio ó acto de pastorear el ganado.

Pastoría. Femenino. El oficio ó ejercicio de los pastores. ‖ El conjunto de los pastores.

ETIMOLOGÍA. *Pastor:* italiano, *pastorizia,* catalán, *pastoría.*

Pastoricio, cia. Adjetivo. PASTORIL.

Pastoril. Adjetivo. Lo que pertenece á los pastores de ganado, ó es propio de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Pastor:* latín, *pastōrĭcĭus,* en Cicerón, y *pastōrĭus,* en Ovidio; catalán, *pastoril.*

Pastorilmente. Adverbio modal. Al modo ó manera de los pastores.

ETIMOLOGÍA. *Pastoril* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pastorilment, pastoralment.*

Pastosidad. Femenino. La condición de pastoso.

ETIMOLOGÍA. *Pastoso:* italiano, *pastosità.*

Pastoso, sa. Adjetivo que se aplica á las cosas que al tacto ó al gusto son suaves y blandas á semejanza de la masa. ‖ *Pintura.* Lo que está pintado con buena masa y pasta de color. ‖ Se dice voz PASTOSA de la que, sin puntos altos, es agradable al oído.

ETIMOLOGÍA. *Pasta:* italiano, *pastoso;* francés, *pâteux;* catalán, *pastós, a.*

Pastrana. Femenino anticuado. Patraña, fábula, refrán.

Pastrija. Femenino anticuado. BAGATELA.

Pastura. Femenino. El pasto ó la hierba de que se alimentan los animales. ‖ La porción de comida que se da de una vez á los bueyes. ‖ PASTO, por el sitio en que pasta el ganado.

ETIMOLOGÍA. *Pasto:* latín, *pastūra,*

Digitized by Google

forma sustantiva abstracta de *pastum*, supino de *pascĕre*, pacer; italiano, *pastura;* francés antiguo, *pasture;* moderno, *pâture;* catalán, *pastura.*

Pasturaje. Masculino. El lugar de pasto abierto ó común. ‖ El derecho con que se contribuye para poder pastar los ganados.

ETIMOLOGÍA. *Pasto:* francés del siglo XIII, *pasturage;* moderno, *pâturage*, forma del antiguo *pasturer;* moderno, *pâturer*, frecuentativo de *paître*, pacer; italiano, *pàscolo*, de *pascolare*, frecuentativo de *pascere*. como el latín *pascĭtāre*, que se halla en Varrón, es el frecuentativo de *pascĕre* y *pasci;* catalán, *pasturatge.*

Pasturar. Activo anticuado. Apacentar, alimentar el ganado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pascĭtāre*, frecuentativo de *pascĕre*, pacer.

Pata. Femenino. El pie y pierna de los animales. ‖ La hembra del pato. ‖ Entre sastres, cartera, golpe, portezuela. ‖ DE GALLO. Metáfora. Locución familiar. La especie extraña, ridícula é impertinente. ‖ Arruga que se forma en el ángulo externo de cada ojo, y es indicio de vejez. ‖ Necedad, simpleza. ‖ DE LEÓN. PIE DE LEÓN. ‖ DE POBRE. Familiar. La pierna hinchada y con llagas ó parches. ‖ GALANA. Familiar. La pata coja. Masculino. Familiar. El cojo, ó el que tiene alguna pierna encogida. ‖ PATAS DE PERDIZ. Apodo que se da al que trae medias coloradas, especialmente si es mujer. ‖ PATAS ARRIBA. Modo adverbial. Al revés, ó vuelto lo de abajo arriba. ‖ Metáfora con que se da á entender el desconcierto ó trastorno de alguna cosa. ‖ A LA PATA COJA. Juego con que los muchachos se divierten llevando un pie encogido ó en el aire, y saltando con el otro ‖ ANCORAR Á PATA DE GANSO. Frase. *Marina.* Echar tres áncoras al navío en forma de triángulo una á estribor, otra á babor, y otra hacia la parte de donde viene el viento. ‖ A PATA. Modo adverbial familiar. A PIE ‖ A PATA LLANA, Ó Á LA PATA LLANA, Ó Á LA PATA LA LLANA. Modo adverbial. Llanamente, sin afectación. ‖ ENSEÑAR Á SACAR LA PATA, Ó SACAR SU PATA. Frase familiar. Descubrir sin advertirlo algún defecto de costumbre, que se había disimulado por algún tiempo. ‖ SER, SALIR Ó QUEDAR PATA Ó PATAS. Salir empatados ó iguales en una suerte ó votación. Hoy se usa ya poco. ‖ PATA ES LA TRAVIESA. Expresión que se dice cuando alguno ha engañado á otro en alguna cosa, y él ha sido engañado en otra; que es lo mismo que decir que han quedado iguales.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *pat*, ir; *patha*, camino: griego πατεῖν *(pateīn)*, andar; alemán, *Patsche*, pata; francés, *patte;* catalán, *pota*, *pata;* burguiñón, *paite;* ginebrino, *piôte.*

2. «El pie y pierna de los animales. Del hombre se dice menos cultamente. Covarrubias dice haberse tomado del nombre griego *Pateo*, que vale andar, y que también pudo decirse del latino *Pateo, es;* pero que su origen cierto es del verbo griego *Patein*, que significa pisar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Miren cuál me tiene el rostro,
con brújulas de fantasma,
la una PATA ya en la huesa,
y la huesa en la otra PATA.»

(QUEVEDO, *Musa 6.ª, Romance 82.*)

Pataca. Femenino anticuado. PATACÓN, peso duro. ‖ La pieza de calderilla de dos cuartos. ‖ Provincial Aragón. Planta de cuya raíz, compuesta de fibras, nacen varios tallos derechos, cilíndricos, llenos de pelillos ásperos y de ocho ó nueve piés de altura. Tiene las hojas grandes, aovadas, puntiagudas y llenas de pelos ásperos, y las flores redondas, amarillas y de dos pulgadas de diámetro. ‖ El bulbo de la raíz de la planta del mismo nombre. Es casi esférico, de pulgada y media de diámetro, blanquinoso y duro.

ETIMOLOGÍA. *Patacón.*

Patacasma. Femenino americano. Camiseta labrada que usan los indios.

Pataco. Masculino. *Numismática.* Moneda de los Estados berberiscos, de valor próximamente de una peseta y treinta céntimos. ‖ Moneda turca de plata, que vale unas siete pesetas. ‖ Moneda del Brasil, donde hay: el *viejo*, de una peseta y ochenta y seis céntimos; y el *nuevo*, de tres pesetas y cincuenta y cinco céntimos.

ETIMOLOGÍA. *Patacón.*

Pataco, ca. Adjetivo. PATÁN. ‖ PATACÓN.

Patacón. Masculino. Moneda de plata, de peso de una onza, y cortada con tijeras. ‖ Peso duro.

ETIMOLOGÍA. Arabe *bātāqa*, por *abūtāqa*, «el padre de la ventana,» nombre que los árabes daban á las piastras españolas que llevaban, á guisa de escudo, las columnas de Hércules, las cuales representaban para ellos una ventana; *taqa.* (MÜLLER, DOZY, DEVIC.)

Confirman la anterior preciosa etimología los datos siguientes:

1.° Un texto de Bocthor dice: *rīāl abū-tāqa*, «el real español con una corona de flores.»

2.° Los árabes denominaban *abukelb* el escudo de Holanda, que significa: «el padre del perro,» aludiendo á los leones que están grabados en dicha moneda, llamada por los turcos *arslani*, de *aslan*, *león.*

3.° El thaler austriaco, con el escudo de María Teresa, sirve todavía en las transacciones comerciales de ciertas regiones de Africa. Según una comunicación de Andrés Richard, dirigida á la sociedad de Geografía de Viena, dicha moneda se conoce en Bornu por el nombre de *butter*. Este *butter* es el árabe *bū-tair*, que significa: «el padre del pájaro,» aludiendo al águila de dos cabezas que figura en dicho *thaler.*

4.° Por un procedimiento análogo, *bā-tāqa*, pataca, significa: «el padre de la ventana.»

Derivación. Arabe *bā-tāqa;* moneda española; español, *pataca*, *patacón*, por *bataca*, *batacón;* bajo latín, *patarus*, *patardus*, *patacus;* italiano, *patacco*, *patacca;* francés anticuado, *patart*, *pactar*, *pastar;* moderno, *patard*, *pataque;* portugués, *pataca*, *patacão;* provenzal, *patac*, en un texto del siglo XV; catalán, *pataca*, *patacó;* walón, *patûr*, *patâûr;* picardo, *paatacon.*

Patacusma. Femenino americano. Es el mismo vocablo que *patacasma.*

Patache. Masculino. Embarcación que antiguamente era de guerra, y se destinaba al servicio de los buques mayores en escuadras para llevar avisos, reconocer las costas y guardar las entradas de los puertos. Hoy sólo se usa de esta embarcación en la marina mercante.

ETIMOLOGÍA. 1. Origen desconocido. (LITTRÉ.)

2. Arabe *batās*, nombre de un buque que tenían los cristianos, según un pasaje de la crónica de Abulfeda. (JAL.)

Nuestro *patache* es el árabe *batcha*, simétrico de *bassa*, que entra en *albatoza;* italiano, *patagio*, *patacchia*, *patacho*, *patascia*, *patassa;* portugués, *patazo*, *potacho;* francés, *patache;* alemán, *Patasche;* holandés, *petas.*

Patada. Femenino. El golpe dado con la planta del pie ó con lo llano de la pata del animal. ‖ Familiar. PASO; y así se dice: me ha costado esto muchas PATADAS. ‖ Estampa, pista, huella. ‖ NO DAR PIE NI PATADA. Frase. No hacer diligencia alguna para la consecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pata:* catalán, *patada.*

Patae. Masculino. *Numismática.* Antigua moneda de los Países Bajos y de Flandes, que lleva una imagen de san Pedro, y que valía lo que un sueldo en Francia. En esta nación, y en tiempo de Luis XII, se batió una moneda del mismo nombre, que valía tres *dineros* ó un *liard* (francos 0 125).

Patagón, na. Adjetivo. El individuo de las tribus salvajes que ocupan la extremidad Sur del continente americano hasta la orilla Norte del estrecho de Magallanes. Se ha dicho de los patagones que son de estatura desmesurada.

Patagónico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los patagones.

Patagorrillo, lla. Masculino y femenino. El guisado que se hace de la asadura picada del puerco ú otro animal.

Patagua. Femenino. *Botánica.* Arbol que crece en sitios cenagosos hasta la altura de veinte ó veinticinco piés. Tiene las hojas aovadas, más ó menos largas, y las flores blancas. Su madera es blanca y ligera.

Pataje. Masculino anticuado. PATACHE.

Patala. Femenino. *Mitología india-na.* El infierno de los indios.

Patalear. Neutro. Mover las piernas ó patas violentamente y con ligereza, ó para herir con ellas, ó en fuerza de algún accidente ó dolor. ‖ Dar patadas en el suelo violentamente y con priesa por algún enfado ó pesar,

Digitized by Google

Patalena. PATELANA.

ETIMOLOGÍA. La forma *patalena*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Pataleo. Masculino. La acción de patalear. ‖ El ruido que se hace con las patas. ‖ EL DERECHO DE PATALEO. Locución familiar metafórica que se aplica irónicamente á la resistencia ó quejas que son completamente inútiles.

Pataleta. Femenino familiar. El accidente que priva del sentido, ú ocasiona algunos movimientos ó ademanes extraños.

Pataletilla. Femenino. Baile antiguo en que se levantaban los piés alternativamente en cadencia, al compás de la música, moviéndolos en el aire.

ETIMOLOGÍA. *Pataleta,* por semejanza de movimiento.

Patalo. Masculino. JETUDO, especie de dorada.

Patán, na. Adjetivo familiar. El aldeano ó rústico. ‖ Se dice de la persona zafia, tosca y campesina.

ETIMOLOGÍA. *Pata:* catalán, *patá, na.*

Patanería. Femenino. Grosería, rustiquez, simpleza, ignorancia.

Patanes. Masculino plural. *Historia.* Nombre dado en la India á los afghans, durante la Edad media. Una dinastía afghana, llamada de los PATANES, reinó en la India después de los gauridas, desde 1206 á 1398, y fué arrojada por Tamerlán.

Patarata. Femenino. Cosa ridícula y despreciable. ‖ Expresión, demostración afectada y ridícula de algún sentimiento ó cuidado, ó exceso demasiado en cortesías y cumplimientos.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *paterinus,* en Du Cange, apodo que se dió á una sociedad formada en Italia durante el siglo XI, cuyo objeto era destruir el concubinato de los sacerdotes y la simonía.

2. La sociedad de los *patarinos* cayó en desprecio, y de aquí viene la significación despectiva de nuestro vocablo *patarata,* contracción de *patarinata:* catalán, *patarata.*

Pataratada. Femenino familiar americano. Acción ejecutada sin reflexión, y que no tiene importancia.

Pataratero, ra. Adjetivo. El que usa de pataratas en el trato ó conversación.

Patarato. Masculino americano. Farolón, papelón.

ETIMOLOGÍA. *Patarata.*

Patarinos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios vandenses, llamados así porque no admitían otra oración que la dominical ó *Pater noster.* Estaban repartidos, en el siglo XII, en el Mediodía de Francia y en el Norte de Italia. Su nombre se dió también á los albigenses.

Patarráez. Masculino. *Marina.* Un cabo grueso, hecho firme en el cuello del palo que se dice corona, y sirve para ayudar al palo cuando la nave cae de quilla.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *patarrós,* cuyo origen no se conoce.

Patás. Masculino. *Zoología.* Especie de mono, de hocico grande.

ETIMOLOGÍA. Francés *patás,* mono del Senegal.

Patata. Femenino. Planta cuya raíz es fibrosa y llena de bulbos; los tallos, de uno á dos piés de largo, triangulares, lampiños, compuestos de nudos y llenos de ramas: las hojas son grandes y compuestas de otras arrugadas y llenas de pelillos; la flor pequeña y blanca, y el fruto redondo, carnoso, amarillento, y está lleno de semillas menudas, redondas y chatas. ‖ El bulbo de la raíz de la planta del mismo nombre, que es el que se usa como alimento, y es bien conocido. ‖ DE CAÑA. PATACA, por la planta y el bulbo. ‖ GALLEGA. Variedad de la común, con la raíz comestible como ella, aunque de color más blanco y de sabor menos fino. ‖ MANCHEGA. Variedad más fina que la común, y de mejor gusto, con el pellejo de color sonrosado.

ETIMOLOGÍA. *Batata:* catalán, *patata.*

Patatal. Masculino. Plantío de patatas.

Patatar. Masculino. PATATAL.

Patatero, ra Masculino. El que vende patatas. ‖ El que es aficionado á ellas.

Patatívoro, ra. Adjetivo. Que se mantiene de patatas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; de *patata* y del latín *vŏrāre,* comer.

Patato, ta. Adjetivo americano. Pequeño y rechoncho.

Patatús. Masculino familiar. Congoja ó accidente leve.

ETIMOLOGÍA. *Pataleta:* catalán, *patatús.*

Patavino, na. Adjetivo. El natural de Padua y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătăvīnus;* de *Pătăvium,* Padua.

Patax ó **Pataje.** Masculino. Embarcación, PATACHE.

Pate. Femenino. *Blasón.* Las cruces cuyos extremos se ensanchan un poco.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătēre,* abrir, ensancharse.

Pateadura. Femenino. La acción de patear ó dar patadas.

Pateamiento. Masculino. PATEADURA.

Patear. Activo. Dar golpes con los piés. ‖ Neutro. Dar patadas por enojo ó dolor. ‖ Andar mucho, haciendo diligencias para conseguir alguna cosa. ‖ Metáfora. Estar sumamente encolerizado ó enfadado; y se dice así porque estos afectos suelen hacer dar golpes con los piés en demostración del enojo.

ETIMOLOGÍA. *Pata:* francés, *patter;* catalán, *patejar.*

Patela. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos dermobrancos. ‖ Hueso redondo de la rodilla de las caballerías.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătēlla,* cierto vaso que servía en los sacrificios, por semejanza de forma.

Patelena. Femenino. *Mitología.* Diosa de los romanos, que cuidaba del crecimiento de las espigas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pătălēna,* forma abusiva, y *Pătĕlāna,* forma correcta; de *pătēre* estar descubierto.

Reseña.—Diosa que presidía á los trigos, cuando empezaban á brotar.

Pateliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una patela.

Patelimanos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos carábicos.

ETIMOLOGÍA. *Patela* y *mano.*

Patella. Femenino. *Antigüedades.* Plato de tierra cocida, en que los romanos ofrecían á los dioses las libaciones sólidas en los sacrificios. Las había también de grandes dimensiones, de bronce y de plata.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătella,* vaso pequeño para los sacrificios, en Cicerón; marmita de barro ó metal para cocer comida, en Horacio: francés, *patelle.* La voz del artículo es un diminutivo de *patena.*

Patena. Femenino. Lámina ó medalla grande, con alguna imagen esculpida, que se pone al pecho, y la usan para adorno las labradoras. ‖ Platillo de oro ó plata, ó algún otro metal dorado, en el cual se pone la hostia en la misa, desde acabado el paternóster hasta que se consume.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pătĕna* y *patĭna,* patena de cáliz, forma de *pătēre,* estar manifiesto. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Esta etimología no es aceptable, según resulta de la siguiente

Derivación.—Sanscrito *pâ* (पा), beber; *pâtran,* cuya pronunciación llana es *pataran, pateran,* jarro, botella; griego, ποτήρ, ποτήριον *(potêr, potêrion),* copa para beber: latín, *pătĕra,* copa, taza; *pătĕna,* patena de cáliz, plato; francés, *patène;* catalán, *patena.*

Patente. Adjetivo. Manifiesto, visible. ‖ Metáfora. Claro, perceptible. ‖ Femenino. El título ó despacho real para el goce de algún empleo ó privilegio. ‖ La cédula que dan algunas cofradías ó sociedades á sus individuos para que conste que lo son, y para el goce de los privilegios ó ventajas de ellas. ‖ La cédula ó despacho que dan los superiores á los religiosos cuando los mudan de un convento á otro, ó se les da licencia de ir á alguna parte, para que conste en ella. ‖ La comida ó refresco que hacen pagar por estilo los más antiguos al que entra de nuevo en algún empleo ú ocupación. Era común entre los estudiantes en las universidades, y de ahí se extendió á otras cosas. ‖ DE CORSO. La cédula ó despacho real con que se autoriza á algún sujeto para hacer el corso contra los enemigos de la corona. ‖ DE SANIDAD. La certificación que llevan las embarcaciones que van de un puerto á otro, de no haber peste ó contagio en el paraje de su salida. ‖ LIMPIA. La que acredita la salubridad del punto de procedencia. ‖ SUCIA. La

Digitized by Google

contraria á ésta. ‖ PATENTES DE CONTRAMARCA. CARTA DE CONTRAMARCA. ‖ LETRAS PATENTES. Véase LETRAS.

ETIMOLOGÍA. Griego πετάννυμι *(petánnymi*, extender: latín, *pătēre*, manifestarse; *pătens*, *patentis*, abierto, extendido; italiano, *patente;* francés, *patent*, *ente;* catalán, *patent*, *a.*

Patentemente. Adverbio de modo. Visiblemente, claramente, sin estorbo ni embarazo.

ETIMOLOGÍA. *Patente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *patentemente;* catalán, *patentment.*

Patentísimamente. Adverbio de modo superlativo de patentemente.

Patentísimo, ma. Adjetivo superlativo de patente.

Patentizar. Activo. Hacer patente ó manifiesta una cosa.

Patera. Femenino. *Antigüedades.* Plato de poco fondo, de que se usaba en los sacrificios antiguos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătĕra*, copa, taza, en Cicerón, correspondiente á la misma serie que *patena*, puesto que es la misma palabra etimológica: francés, *patere.*

Reseña histórica.—Copa de bronce ó de oro, de ancha abertura, de que los antiguos romanos se servían, en los sacrificios, para hacer libaciones sobre la cabeza de las víctimas. Era poco profunda y casi siempre de dos asas. Las había para recibir la sangre de las víctimas durante su inmolación, y eran generalmente de cobre, cubierto de tierra cocida, y provistas de un mango que servía de puño. ‖ Véase PATELLA.

Patérculo (CAYO VELEYO). Historiador latino del siglo I de nuestra era y descendiente de una familia ilustre, que nació en Esculano, según unos, ó en Nápoles, según otros. Fué comandante de la caballería de Alemania, en tiempo de Tiberio; tribuno, cuestor y pretor. De él nos ha quedado un compendio de la historia romana, con el título: *Historiarum Romanarum, libri II.* Fija con la mayor exactitud las épocas de los grandes acontecimientos, hace el elogio de los hombres eminentes, y su estilo y su lenguaje son dignos del siglo de Augusto. Pero esta obra ha llegado hasta nosotros incompleta, pues el libro primero se halla mutilado al principio, y más adelante presenta una gran laguna que comprende el espacio de 60 años. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Paternal. Adjetivo. Lo que es propio del padre. Se dice ordinariamente de lo que pertenece al ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Padre:* italiano, *paternale;* francés, *paternel;* provenzal, *paternal, pairenal;* catalán, *paternal.*

Reseña.—La raíz de esta serie es el sanscrito *pitryas:* griego, πάτριος *(pátrios);* latín, *patrĭus*, lo tocante al padre; alemán, *väterlich*, por *päterlich;* inglés, *fatherly.*

SINONIMIA. *Paternal, paterno.* El primero refiere la idea á las cualidades morales; el segundo, á las circunstancias físicas.

Decimos: amor *paternal*, entrañas *paternales*, y no *paternas;* y al contrario, decimos: herencia, casa, autoridad *paterna* y no *paternal.*

Si decimos: Fulano es tío *paterno*, damos á entender que es tío por parte del padre; si decimos que es un tío *paternal*, damos á entender que observa la conducta propia de un padre.

La misma diferencia hay, respectivamente, entre *maternal* y *materno*, y entre *fraterno* y *fraternal.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Paternalmente. Adverbio modal. De un modo propio ó digno de un padre.

ETIMOLOGÍA. *Paternal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *paternalmente;* francés, *paternellement;* catalán, *paternalment.*

Paternidad. Femenino. La cualidad de padre ‖ VUESTRA PATERNIDAD. Tratamiento que en algunas religiones dan los religiosos inferiores á los padres condecorados de su orden, y que los seculares dan por reverencia á todos los religiosos en general, considerándolos como padres espirituales.

ETIMOLOGÍA. *Paternal:* latín, *păternĭtas;* italiano, *paternità;* francés, *paternité;* provenzal y catalán, *paternitat;* portugués, *paternidade.*

Paterno, na. Adjetivo. Lo que pertenece al padre, ó es propio suyo, ó se deriva de él.

ETIMOLOGÍA. *Paternal:* latín, *păternus;* italiano y catalán, *paterno.*

SINONIMIA. *Paterno, paternal.* Lo *paterno* es lo correspondiente al padre; lo *paternal* es lo que tiene analogía con lo *paterno.* El amor del padre á sus hijos es amor *paterno;* el de un tutor á su pupilo, el de un maestro á su discípulo, es amor *paternal.* La misma diferencia se nota entre *fraterno* y *fraternal*, y *materno* y *maternal.* (MORA.)

Paternoster. Masculino. PADRE NUESTRO, por la oración que principia así. ‖ PADRENUESTRO, por la cuenta del rosario. ‖ Familiar. El nudo gordo y muy apretado.

ETIMOLOGÍA. *Pater*, padre, y *noster*, nuestro (vocativos), primeros vocablos de la oración dominical.

Patesca. Femenino. Motón grande que por la parte superior de la roldana tiene una abertura por donde entra por seno la bolina mayor, para halarla por retorno.

Pateta. Masculino. Apodo que se suele dar al que tiene algún vicio en la conformación de los piés ó de las piernas. ‖ Personaje imaginario de que se hace uso en algunas frases familiares, para denotar que alguna cosa se ha destruído ó perdido; como: YA SE LO LLEVÓ PATETA. ‖ NO LO HICIERA Ó NO LO DIJERA, Ó NO DIJERA MÁS PATETA. Locución familiar con que se pondera la gran disonancia que causa alguna acción ó expresión. ‖ PATILLAS.

ETIMOLOGÍA. *Pata.*

Patéticamente. Adverbio modal. De un modo patético.

ETIMOLOGÍA. *Patética* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *păthētĭcè;* italiano, *pateticamente;* francés, *pathétiquement;* catalán, *patéticament.*

Patético, ca. Adjetivo. En la elocuencia y en la poesía se aplica á los discursos y pensamientos cuya fuerza y vehemencia excitan en el ánimo diversos afectos, tristes por lo regular, penetrándolo y conmoviéndolo. ‖ Se aplica á la música expresiva y vehemente, que excita la compasión, el dolor, la ira, la tristeza y las otras pasiones que conmueven ó afligen el ánimo.

ETIMOLOGÍA. Griego παθητικός *(pathētikós)*, forma adjetiva de πάθη, πάθος *(páthē, páthos)*, padecimiento, pasión: latín, *păthētĭcus;* italiano, *patetico;* francés, *pathétique;* catalán, *patétich, ca.*

Patiabierto, ta. Adjetivo. El que tiene las piernas torcidas ó irregulares, y separadas una de otra.

Patialbillo. Masculino. Cuadrúpedo. PAPIALBILLO.

Patiancho, cha. Adjetivo. El que tiene patas ó unos piés muy aplastados.

Patiblanco, ca. Adjetivo. Se dice de los animales que tienen las patas blancas.

Patiguey. Masculino. *Mitología.* Sátiro con patas de buey.

Patibulario, ria. Adjetivo. Lo que, por su repugnante aspecto ó aviesa condición, produce horror y espanto, como en general los condenados al patíbulo; y así se dice: cara PATIBULARIA, drama PATIBULARIO.

ETIMOLOGÍA. *Patíbulo:* catalán, *patibulari, a.*

Patíbulo. Masculino. Tablado ó lugar en que se ejecuta la pena de muerte.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătĭbŭlum:* italiano, *patibolo;* francés, *patibule;* catalán, *patíbul.*

Reseña. — *Patibulum* no viene de *pati* ó de *pasión*, como creen algunos autores; sino de *pateo, pates, patere*, estar patente ó de manifiesto. Con efecto, los latinos llamaban *patibulum* á un madero ahorquillado, en cuya hendidura metían el cuello de los esclavos criminales, y cuyas ramas se les ataban á las dos manos. De este modo quedaban de manifiesto y se hacía como *patente* su delito. (MONLAU.)

Patica, lla, ta. Femenino diminutivo de pata. ‖ PONER DE PATICAS Ó PATITAS EN LA CALLE. Frase. Despedir á alguno, echándole fuera de casa.

Paticalzado, da. Adjetivo. Se aplica á las aves que tienen plumas hasta los piés.

Patico, llo, to. Masculino diminutivo de pato.

Paticojo, ja. Adjetivo familiar. COJO.

Paticos. Adjetivo plural. *Mística.* Epíteto de los que permanecen bajo el imperio de las pasiones. (BOSSUET.)

ETIMOLOGÍA. *Pasión;* griego, παθικός *(pathikós);* francés, *pathiques.*

Patiecillo. Masculino diminutivo de patio.

Digitized by Google

Patiestevado, da. Adjetivo. Estevado.

Patihendido, da. Adjetivo que se aplica al animal que tiene el pie hendido ó dividido en dos partes.

Patilla. Femenino. En la vihuela, cierta postura de la mano izquierda en los trastes. ‖ *Marina.* Hierro largo, clavado en el codaste del navío, en el cual se prende el timón por unas sortijas, para que se mueva con facilidad. ‖ En algunas llaves de las armas de fuego, la pieza que descansa sobre el punto para disparar. ‖ La porción de barba que se deja crecer desde la sién abajo. ‖ La charnela de las hebillas. ‖ Plural. El diablo; y así se dice: válgate PATILLAS. ‖ LEVANTAR DE PATILLA. Frase. Exasperar á alguno, hacer que pierda la paciencia. ‖ PATILLA Y CRUZADO, Y VUELTA Á EMPEZAR. Expresión metafórica con que se reprende la repetición de actos inútiles.

Patillo. Masculino diminutivo de pato.

Patimacizo, za. Adjetivo. Que no tiene piés partidos.

Patimuleño, ña. Adjetivo. Que tiene los cascos como las mulas.

Patín. Masculino. Patio pequeño. ‖ Ave de unas quince pulgadas de largo. Tiene el pico verdoso; la cabeza, el cuello y el lomo, negros; el pecho, el vientre y las cobijas de la cola, blancas; las alas, negras, con algunas manchas blancas; y los piés, verdosos. Se alimenta de peces, y vuela y corre sobre la superficie de las aguas. ‖ Instrumento de hierro, bruñido por la parte inferior, que se ajusta á lo largo de la suela del zapato por medio de unas correas, y sirve para caminar con rapidez sobre el hielo.

ETIMOLOGÍA. Italiano *pattino;* francés, *patin*, forma de *patte*, pata. (LITTRÉ); catalán, *pati*.

Reseña.—1. La anterior etimología no satisface. Si el francés *patin* representara *patte*, no sería *patin*, sino *pattin*, forma que no aparece en ningún texto.

Siglo XIII: *en wise d'esperon a caucié ses* PATINS: «á guisa de espuelas calzó (ha calzado) SUS PATINES.»

2. Este *patín* no puede ser una forma de *patte*.

3. El italiano *pattino* no es la voz de origen; sino el bajo latín *patinus*, del cual es una corrupción ortográfica el nombre italiano.

4. El bajo latín *patinus* se deriva seguramente del latín *patĭna*, plato para comer, ó bacía para afeitar, simétrico de *pătĕna*, patena; esto es, cosa plana.

Pátina. Femenino. Una especie de barniz duro, de color aceitunado y reluciente, que por la acción de la humedad se forma en las estatuas, bustos, medallas y otras piezas de bronce ó de metal de campanas. ‖ El tono sentado y apacible que da el tiempo á las pinturas al óleo.

ETIMOLOGÍA. Latín *patĭna*, plato; francés, *patine;* italiano, *patina*.

Sentido etimológico.—El betún ó barniz se llamó PÁTINA, porque los vasos antiguos, *pátinas*, estaban cubiertos frecuentemente de esta especie de sal.

Patinador, ora. Sustantivo y adjetivo masculino y femenino. El ó la que patina. ‖ Que patina.

ETIMOLOGÍA. *Patinar:* catalán, *patinador, a.*

Patinar. Activo. Andar ó correr por el hielo por medio del patín.

ETIMOLOGÍA *Patín:* italiano, *pattinare;* francés, *patiner;* catalán, *patinar.*

Patinejo, Patinillo. Masculino diminutivo de PATIO.

Patinillo. Masculino diminutivo de patín.

Patino. Masculino diminutivo anticuado de pato.

Patiño (BALTASAR). Marqués de Castellar. Diplomático al servicio de España, que nació en Milán en la segunda mitad del siglo XVII, y murió en 1733. Desempeñó varios cargos elevados y últimamente ocupó la embajada de España en Francia, donde acabó sus días.

Patiño (JOSÉ). Hombre de Estado español, hermano del anterior, que nació en 1667 y murió en 1724. Perteneció en un principio á la Compañía de Jesús y después fué varias veces ministro de España.

Patio. Masculino. El espacio cerrado con paredes ó galerías, que en las casas y otros edificios se deja al descubierto. ‖ En los coliseos, el área que media entre las lunetas ó butacas y la entrada principal. ‖ El espacio que media entre las líneas de árboles y el término ó margen de un campo á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pătĕre*, estar abierto, extendido: catalán, *pati*. «Covarrubias dice le tomó del latino *Patere*, que significa estar descubierto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Patira. Masculino. Especie de cerdo de América.

Patiseco, ca. Adjetivo americano. Dícese de la fruta que se marchita y seca antes de llegar á sazón. ‖ Metafórico americano. DESMIRRIADO.

Patita. Femenino diminutivo de pata.

Patitieso, sa. Adjetivo familiar. El que, por algún accidente repentino, se queda sin sentido ni movimiento en las piernas ó piés. ‖ Metáfora. El que se queda sorprendido por la novedad ó extrañeza que le causa alguna cosa. ‖ El que, por presunción ó afectación, anda muy erguido y tieso.

ETIMOLOGÍA. *Pata* y *tieso*.

Patito. Masculino diminutivo de pato.

Patituerto, ta. Adjetivo que se aplica á la persona ó animal que tiene las piernas ó patas torcidas. ‖ Metáfora. Se dice de lo que no lleva rectitud en la línea que debe tener. Suele decirse de las letras ó renglones.

ETIMOLOGÍA. *Pata* y *tuerto* (torcido).

Patizambo, ba. Adjetivo. El que tiene las piernas torcidas hacia afuera.

Pato. Masculino. Ave. ÁNSAR. ‖ PATO, GANSO Y ANSARÓN TRES COSAS SUENAN, Y UNA SON. Refrán que reprende á los que usan de muchas palabras para decir una misma cosa. ‖ ESTAR (Ó VENIR, etc.) HECHO UN PATO, Ó PATO DE AGUA. Frase. Estar muy mojado ó sudado. ‖ EL PATO Y EL LECHÓN, DEL CUCHILLO AL ASADOR. Refrán que denota la facilidad con que se corrompe la carne de estos animales. ‖ PAGAR EL PATO. Frase familiar. Padecer ó llevar alguno la pena ó castigo no merecido, ó que ha merecido otro.

ETIMOLOGÍA. Arabe *batt*, *batta*, en Pedro de Alcalá: «pato ánade doméstico.»

Patochada. Femenino. Disparate, despropósito, dicho necio ó grosero.

Patogenesia. Femenino. Parte de la patología que trata del origen, de las causas y de los principios de las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Griego *páthos*, enfermedad, y *génesis*, generación; πάθος γένεσις: francés, *pathogénèse*.

Patogenésico, ca. Adjetivo. Concerniente á la patogenesia.

Patogenia. Femenino. Parte de la patología que trata de la formación ó desarrollo de cada enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Patogenesia:* francés, *pathogénie*.

Patogénico, ca. Adjetivo. Referente á la patogenia.

ETIMOLOGÍA. *Patogenia:* francés, *pathogénique*.

Patognomónico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los signos que hacen conocer el verdadero carácter de las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Griego παθογνωμονικός *(pathognōmonikós);* de *páthos*, padecimiento, y *gnōmōn*, indicador; πάθος γνώμων; «indicador de la enfermedad:» francés *pathognomonique*.

Patognóstico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Sinónimo de patognomónico.

ETIMOLOGÍA. Griego *páthos*, enfermedad, y *gnōstikós*, que da á conocer, πάθος γνωστικός: francés, *pathognostique*.

Patojada (JUGAR DE). Frase anticuada. Jugar de concierto ó entendiéndose dos jugadores para ganar á un tercero.

Patojear. Neutro americano. Tener dificultar en andar, por habérsele torcido los piés.

Patojera. Femenino americano. Acción y efecto de patojear.

Patojo, ja. Adjetivo. El que tiene las piernas ó piés torcidos ó desproporcionados, é imita al pato en andar, meneando el cuerpo de un lado á otro.

Patología. Femenino. La parte de la Medicina que trata de la naturaleza de las enfermedades, de sus causas y síntomas; esto es, ciencia que trata de todos los desórdenes que sobrevienen, ora sea en la disposición material de los órganos, ora en los actos y funciones que están destinados á ejecutar en los distintos órdenes de la economía. ‖ QUIRÚRGICA Ó EXTERNA. La que se ocupa de las enfermedades, deformidades y lesiones, empleando, como medio principal de curación, la

Digitized by Google

práctica de operaciones ejecutadas con la mano sola, ó provista de los necesarios instrumentos. ‖ INTERNA Ó MÉDICA. La que se ocupa particularmente de las enfermedades que se combaten con los medios suministrados por la materia médica y la higiene. ‖ ESPECIAL. La que estudia parcial y privativamente las varias especies de enfermedades á que está expuesto el organismo humano. ‖ COMPARADA. La que tiene por objeto el estudio comparativo de los fenómenos patológicos que se manifiestan en las diferentes especies de animales y aun de vegetales. ‖ HUMANA. La que se ocupa exclusivamente de las enfermedades propias del hombre. ‖ GENERAL. La que reune en un solo cuerpo de doctrina las consideraciones comunes á las enfermedades y expone los hechos más generales de la ciencia médica. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego παθολογία *(pathología)*; de *páthos*, enfermedad, y *lógos*, tratado; πάθος λόγος: francés, *pathologie;* italiano y catalán, *patología.*

Patológico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la patología.

ETIMOLOGÍA. Griego παθολογικός *(pathologikós)*; italiano, *patologico;* francés, *pathologique;* catalán, *patológich, ca.*

Patologista. Masculino. PATÓLOGO.

Patólogo, ga. Masculino. La persona versada en patología.

Patón, na. Adjetivo. El que tiene grandes ó disformes piés ó patas.

Patopeya. Femenino. *Retórica.* Figura por medio de la cual se expresan las emociones del alma.

ETIMOLOGÍA. Griego παθοποϊα *(pathopoïa)*; de *páthos*, pasión, y *poiein*, crear: francés, *pathopée.*

Patraña. Femenino. Mentira, ó noticia fabulosa, de pura invención.

ETIMOLOGÍA. «Noticia fabulosa, ó mentira inventada, para divertir ó entretener. Covarrubias quiere que venga del nombre *Padre,* por derivarse de padres á hijos, y también puede haberse tomado del latino *Patrare.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726):* catalán, *patranya.*

Patrañero, ra. Adjetivo. El que es amigo de patrañas.

Patrañuela. Femenino diminutivo de patraña.

Patrañuelo. Masculino. Colección de patrañas ó cuentos.

Patras. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Arcaya, en el Peloponeso, célebre en la historia.

ETIMOLOGÍA. Griego Πάτρας *(Pátras):* latín, *Patra* y *Patræ,* plural, en Fortunato y Cicerón.

Patria. Femenino. El lugar, ciudad ó país en que se ha nacido. ‖ CELESTIAL. El cielo ó la gloria. ‖ COMÚN. Frase. Se llama así á Madrid, por cuanto las leyes autorizan en la capital la práctica de ciertas diligencias, cuando no pueden hacerse en el pueblo de la naturaleza ó vecindad del interesado.

ETIMOLOGÍA. Griego πατρία *(patría)*, raza, país: latín, *patrĭa:* italiano, *patria;* francés, *patrie;* catalán, *pátria.*

Reseña.—Patria: lugar donde nacieron nuestros padres, y lugar donde nacimos. PATRIA es en rigor un adjetivo, en la terminación femenina que lleva subentendido el sustantivo *terra.* Este sustantivo se encuentra á veces expreso como en el siguiente verso de Virgilio (el 508 del libro VI de la *Eneida):*

Te, amice, nequivi conspicere, et PATRIA *decens ponere* TERRA.

Plutarco pretende que debía decirse MATRIA, mejor que PATRIA, por cuanto debemos más beneficios á nuestras MADRES que á nuestros *padres.* Por esta consideración sin duda los cretenses llamaban MATRIA á la *patria.* (MONLAU.)

Patriarca. Masculino. Nombre que se da á algunos personajes del Antiguo Testamento, por haber sido cabezas de dilatadas y numerosas familias. ‖ Título de dignidad concedido á los obispos de algunas iglesias principales; como al de Alejandría, Jerusalén y Constantinopla. ‖ Título de dignidad modernamente concedido por el Papa á algunos prelados sin ejercicio ni jurisdicción; como: PATRIARCA de las Indias. ‖ Cualquiera de los fundadores de las órdenes religiosas. ‖ COMO UN PATRIARCA. Expresión de que se usa para ponderar las comodidades ó descanso de alguna persona; y así se dice: tiene una vida como un PATRIARCA.

ETIMOLOGÍA. Griego πατριάρχης *(patriárchēs)*; de *patria* y *árchein*, mandar: latín, *patriārcha;* italiano y catalán, *patriarca;* francés, *patriarche.*

Sentido etimológico.—Patriarcha: voz yuxtapuesta, que tiene por elementos *pater* y *archĕ*, y significa padre principal, jefe de las tribus ó de los *padres.* Nombre que dan los libros santos á los principales jefes de familia que vivieron antes ó después del diluvio y que antecedieron á Moisés. Atendida la manera de escribir PATRIARCA, en castellano, no parece sino que equivalga á *padre del arca.* De esta etimología de sonsonete (parecida á la que de MONARCA cita como suposición Gallardo) se burló ya Iriarte, con su acostumbrada finura en los siguientes versos:

El nombre de *Patriarca*
mejor que á nadie á Noé
conviene.—Y esto ¿por qué?
—Porque fué *Padre del Arca.*

(MONLAU.)

Reseña.—La voz del artículo, que en griego significa «padre ó jefe de familia,» designa: 1.°, los antiguos padres que vivieron principalmente antes de Moisés, como Adán, Seth, Enós, Cainán, Jared, Henoch, Matusalén, Lamech, Noé, Sem, Heber, Abraham, Isaac, Jacob y sus doce hijos; 2.°, los jefes espirituales elegidos, después de la ruina de Jerusalén, por los judíos que quedaron en Palestina; y 3.°, los obispos de las primeras iglesias de Oriente, como Antioquía, Alejandría, Jerusalén, Constantinopla, y también los principales fundadores de las órdenes religiosas, como san Basilio, san Benito, san Agustín y otros. El arzobispo de Treves fué también llamado PATRIARCA de las Galias. Los maronitas, los jacobitas, los nestorianos, los arrianos y los griegos tienen también PATRIARCAS. Hay también uno en Portugal, el de Lisboa; en España, el de las Indias; en Italia, el de Venecia; el de Rusia fué suprimido por Pedro *el Grande,* y reemplazado en 1721 por el Santo Sínodo.

Patriarcadgo ó Patriarcazgo. Masculino anticuado. PATRIARCADO.

Patriarcado. Masculino. La dignidad de patriarca. ‖ El territorio de la jurisdicción del patriarca. ‖ El tiempo que se obtiene la dignidad de patriarca.

ETIMOLOGÍA. *Patriarca:* italiano, *patriarcato;* francés y catalán, *patriarcat.*

Patriarcal. Adjetivo. Lo que toca y pertenece al patriarca. Se usa también como sustantivo femenino por la iglesia, territorio y jurisdicción del patriarca.

ETIMOLOGÍA. *Patriarca:* latín, *patriarchĭcus;* italiano, *patriarcale;* francés, *patriarcal, ale;* catalán, *patriarcal.*

Patriciado. Masculino. Dignidad constituída en el imperio romano por Constantino.

ETIMOLOGÍA. *Patricio:* latín, *patrĭcĭātus;* italiano, *patriziato;* francés y catalán, *patriciat.*

Patriciano, na. Adjetivo. El que sigue los errores del heresiarca Patricio, y lo perteneciente á su secta. Se usa como sustantivo en la primera acepción, y así se dice: un PATRICIANO. los PATRICIANOS.

Patricida. Común de dos anticuado. PARRICIDA.

Patricidio. Masculino anticuado. PARRICIDIO.

Patricio, cia. Adjetivo. Lo que es propio de los patricios. ‖ Masculino. El natural de algún pueblo ó provincia. ‖ El que obtenía la dignidad del patriciado. ‖ El que ha merecido bien de la patria por sus hazañas ó virtudes. Se dice con más frecuencia: BUEN PATRICIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *patrĭcĭus*, forma de *patria,* patria: italiano, *patrizio;* francés, *patrice, patricien;* catalán, *patrici, a.*

1. Patricios. Masculino plural. *Historia antigua.* Los *patrĭcĭi* constituían el primer orden del pueblo entre los antiguos romanos. Su institución se remonta á los orígenes de Roma: dícese que fueron los senadores de Rómulo, que por razón de su edad se llamaron *padres (patres),* de donde se formó PATRICIOS. Sus descendientes conservaron la calidad de tal, aun sin ser senadores. Los PATRICIOS hicieron del Estado de Roma, después de la expulsión de los reyes, una república aristocrática; establecieron «que, mediante su orden, elegiría el pueblo los cónsules, y que sólo ellos

Digitized by Google

podrían ser augures y pontífices; que reunirían también el poder político por la senaduría; el ejecutivo, por el consulado; y el religioso, por el pontificado y el *augurato.*» Para asegurar mejor sus privilegios, se constituyeron en casta aparte, prohibiendo, por medio de leyes, el matrimonio entre familias PATRICIAS y plebeyas. No obstante, la plebe, apoyada por sus tribunos, reclamó la igualdad de derechos, y á principios del siglo IV desapareció la prohibición sobre matrimonios; y á fines del V, los PATRICIOS se vieron obligados á reconocer á los plebeyos como admisibles en las más altas magistraturas. Siendo el patriciado una especie de nobleza hereditaria, tendía, como toda nobleza, á extenderse progresivamente; y para impedir la destrucción de un cuerpo político tan importante en la Constitución romana, se creaban, de tiempo en tiempo, PATRICIOS que podían transmitir á sus descendientes esta dignidad. La elección se hacía en el Senado, ó nombrando senadores á los nuevos elegidos. Bajo la monarquía, los reyes elegían los PATRICIOS; bajo la república, los elegían los comicios por centurias, á propuesta de los cónsules; y bajo el imperio, los emperadores. Es de notar que César, Augusto, Claudio y Vespasiano, hicieron promociones de esta clase. Esto no obstante, por los efectos de las revoluciones y por la crueldad de los tiranos, la raza PATRICIA disminuyó más cada vez; y como no era ya necesaria al poder imperial, acabó de extinguirse poco á poco y llegó á ser, bajo Constantino, una nobleza no hereditaria.

Reseña.—«El caballero romano, padre ó fundador de la República, ó el descendiente suyo, ó el que nombraban para esta dignidad, y era uno de los senadores ó gobernadores.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Patricios. Masculino plural. *Historia.* Nobles creados por Constantino, hacia el año 315, para reemplazar la raza extinguida de los PATRICIOS del Alto Imperio. Este patriciado era una distinción personal, y no hereditaria que el emperador concedía á los que quería honrar. Gozaban de la preeminencia sobre todos los grandes oficiales del Estado y tenían libre acceso cerca del emperador, todos los días y á todas horas, derecho que sólo cedían á los cónsules. Su rango era el de los ministros y cortesanos; y aunque su nombre fué el de los antiguos PATRICIOS, la ignorancia ó el orgullo lo desnaturalizó, atribuyéndole la significación de *padres adoptivos* del emperador y de la república. Los emperadores escogían en este cuerpo privilegiado los gobernadores de las provincias lejanas. Cuando Justiniano hubo reconquistado la Italia y el Africa, envió un magistrado supremo, que indiferentemente se llamó exarca ó PATRICIO. Después de la ruina del imperio de Occidente y la pérdida del exarcado, el Senado y el pueblo romano, aprovechando la sombra de independencia que les quedaba, revistieron sucesivamente á Carlos Martel y á su posteridad con el título de PATRICIO de Roma. Cuando Carlomagno acabó con el reino de los lombardos, el papa Adriano I le dió el título de PATRICIO, bajo el cual gobernó como soberano en Roma, antes de ser proclamado emperador. También los hubo en las Galias; particularmente, en el Languedoc y la Borgoña: pero esta dignidad desapareció al ser conquistado por Francia aquel país.

Patriedad. Femenino anticuado. PATRIMONIALIDAD.

Patrimo, ma. Adjetivo. Que aun tiene padre.

Patrimonial. Adjetivo. Lo que pertenece al patrimonio. ‖ Lo que pertenece á alguno por razón de su patria ó padre.

ETIMOLOGÍA. *Patrimonio:* latín, *patrĭmōniālis;* en el Código teodosiano; italiano, *patrimoniale;* francés, *patrimonial, ale;* catalán, *patrimonial.*

Patrimonialidad. Femenino. *Derecho canónico.* El derecho que tiene alguno, por natural ú originario de algún país, para obtener los beneficios eclesiásticos que deben conferirse sólo á los naturales de él.

ETIMOLOGÍA. *Patrimonial:* francés, *patrimonialité;* catalán, *patrimonialitat.*

Patrimonializar. Activo. Erigir en patrimonio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Patrimonio:* francés, *patrimonialiser.*

Patrimonio. Masculino. Los bienes que el hijo tiene, heredados de su padre ó abuelos. ‖ Metafora. Los bienes propios adquiridos por cualquier título. ‖ Los bienes propios espiritualizados, para que alguno pueda ordenarse á título de ellos. ‖ PATRIMONIALIDAD. ‖ REAL. Los bienes de la corona. ‖ CONSTITUIR PATRIMONIO. Frase. Sujetar ú obligar una porción determinada de bienes para congrua sustentación del ordenado, con aprobación del ordinario eclesiástico.

ETIMOLOGÍA Latín *patrīmōnĭum.*

1. Latín *păter,* padre. (LITTRÉ.)

2. El vocablo latino se compone de *pătris,* genitivo de *păter,* padre, y *mūnus,* don, regalo, presente; «don del padre.»

3. La *ō* larga de *mōnĭum,* segundo elemento de *pătri-mōnĭum,* representa positivamente la *ū* larga de *mūnus,* donativo.

Derivación. Latín *pătrimōnĭum:* italiano, *patrimonio;* francés, *patrimoine;* catalán, *patrimoni.*

Patrimos. Masculino plural. *Historia antigua.* Jóvenes nacidos de matrimonios patricios, en la antigua Roma, á quienes vivían aun sus padres. En la ceremonias nupciales, tres PATRIMOS acompañaban á la desposada á casa de su esposo: dos la llevaban de la mano; y el tercero, iba delante con una antorcha.

ETIMOLOGÍA. Latín *patrīmus,* el que tiene padre, que aun le vive, en Tácito.

Patrio, tria. Adjetivo. Lo que pertenece á la patria. ‖ Lo que pertenece al padre ó proviene de él. ‖ PATRIA POTESTAD. Véase POTESTAD.

ETIMOLOGÍA. *Patria:* latín, *pătrĭus;* italiano, *patrio;* catalán, *pátrio, a.*

Patriota. Masculino. El que tiene amor á la patria y procura todo su bien. ‖ Anticuado. COMPATRIOTA.

ETIMOLOGÍA. Griego πατριώτης *(patriótēs):* italiano, *patriotto;* francés, *patriote;* catalán, *patriota.*

Patriotero, ra. Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto despreciativo del que hace alarde de patriota.

Patrióticamente. Adverbio de modo. Con patriotismo.

ETIMOLOGÍA. *Patriótica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *patriotticamente;* francés, *patriotiquement.*

Patriótico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al patriota ó á la patria; y así se dice: sus intenciones son benéficas y PATRIÓTICAS.

ETIMOLOGÍA. *Patria:* latín, *patriōtĭcus;* italiano, *patriottico;* francés, *patriotique;* catalán, *patriótich, ca.*

Patriotismo. Masculino. El amor de la patria.

ETIMOLOGÍA. *Patria:* italiano, *patriottismo;* francés, *patriotisme;* forma provenzal y catalana.

Patripasianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Herejes que atribuían á Dios los sufrimientos de su Hijo, hecho hombre.

ETIMOLOGÍA. *Padre* y *pasión:* latín, *patripassiāni.* (SAN ISIDORO.)

Patrística. Femenino. Ciencia de las cosas relativas á los antiguos padres de la Iglesia.

ETIMOLOGÍA. Latín *patres,* los padres; francés, *patristique.*

Reseña.—LA PATRÍSTICA comprende la vida, costumbres, doctrina y obras de los antiguos padres.

Patrocinado, da. Participio pasivo de patrocinar.

ETIMOLOGÍA. *Patrocinar:* catalán, *patrocinat, da;* francés, *patrociné;* italiano, *patrocinato.*

Patrocinador, ra. Masculino. El que patrocina.

Patrocinamiento. Masculino. PATROCINIO.

Patrocinar. Activo. Defender, proteger, amparar, favorecer.

ETIMOLOGÍA. *Patrocinio:* latín, *patrōcĭnāri;* italiano, *patrocinare;* francés, *patrociner;* catalán, *patrocinar.*

Patrocinio. Masculino. Amparo, protección, auxilio. ‖ DE NUESTRA SEÑORA. Título de una fiesta de la Santísima Virgen, concedido á la Iglesia de España por el papa Alejandro VII y extendida á toda la cristiandad por Benedicto XIII, que se celebra en una de las dominicas de Noviembre. ‖ DE SAN JOSÉ. Título que se da á una fiesta del Patriarca san José, celebrada con autoridad de la Santa Sede por los carmelitas descalzos, desde el principio de su reforma, extendida por la sagrada congregación de Ritos en el año de 1700 á la orden de san Agustín, y propagada después por casi toda la cristiandad. Celébrase por lo

Digitized by Google

común en la tercera dominica después de la Pascua de Resurrección.

ETIMOLOGÍA. *Patrono:* latín, *patrōcĭnĭum;* italiano, *patrocinio;* catalán, *patrocini.*

Patroclo. *Tiempos heróicos.* Hijo de Menecio, rey de Lócrida, uno de los pretendientes de Elena y amigo de Aquiles, á quien siguió al sitio de Troya. Cuando Aquiles, insultado por Agamemnón, se retiró á su tienda y rehusó combatir, PATROCLO se cubrió con las armas del héroe para inspirar terror á los troyanos; y aunque por el pronto se hizo temer por su arrojo, fué al cabo vencido y muerto por Héctor. Aquiles le vengó dando á su vez muerte al vencedor, y le hizo magníficos funerales. Su tumba, colocada al lado de la Aquiles, se veía en el promontorio de Sigeo.

Patrología. Femenino. *Erudición.* Conocimiento particular de los padres de la Iglesia. ‖ Edición de todas sus obras.

ETIMOLOGÍA. Griego *patrós*, genitivo de *patēr*, padre, y *lógos*, discurso: πατρός λόγος: francés, *patrologie.*

Patrón, na. Masculino y femenino. PATRONO, por defensor, etc. ‖ El que tiene el cargo y mando de alguna embarcación. ‖ El santo titular de alguna iglesia. ‖ El que se elige por especial protector de algún reino, pueblo ó congregación. ‖ El dueño de la casa donde otro se aloja ú hospeda. ‖ El que tiene el derecho de patronato en alguna cosa. ‖ El que da libertad á su esclavo. ‖ El dechado que sirve de muestra para sacar otra cosa igual. ‖ DE BOTE Ó LANCHA. El oficial de mar que en los bajeles de guerra tiene el cargo y gobierno del bote ó lancha.

ETIMOLOGÍA. Latín *patrōnus*, forma aumentativa de *patrem*, acusativo de *păter*, padre: catalán, *padró, patró;* francés, *patrón;* italiano, *padrone.*

Patrona. Femenino. La galera que en una escuadra sigue en dignidad á la capitana. ‖ Forma femenina de patrón, en el sentido de santo titular; como cuando se dice: la Virgen de la Almudena es la PATRONA de Madrid.

ETIMOLOGÍA. *Patrón:* francés, *patronnesse; dames patronnesses*, señoras que se encargan de dirigir cualquier función para objetos piadosos; catalán, *patrona.*

Patronado, da. Adjetivo que se aplica á las iglesias y beneficios. ‖ Provincial Aragón. PATRONATO.

ETIMOLOGÍA. *Patrón:* francés, *patronne.*

Patronal. Adjetivo. Concerniente al patrón.

ETIMOLOGÍA. *Patrono:* latín, *patrōnālis*, lo perteneciente al patrono ó protector, en el *Digesto;* italiano, *patronale;* francés, *patronal.*

Patronar. PATRONEAR.

Patronato. Masculino. *Derecho romano.* El derecho, poder ó facultad que tiene el patrono ó el conjunto de los patronos de una fundación. ‖ La misma fundación de alguna obra pía. ‖ El cargo de cumplir algunas obras pías, que tienen las personas designadas por el fundador. ‖ DE LEGOS. Vínculo fundado con el gravamen de alguna obra pía. ‖ REAL. El derecho que tiene el rey de presentar sujetos idóneos para los obispados, prelacías seculares y regulares, dignidades y prebendas en las catedrales ó colegiatas y otros beneficios.

ETIMOLOGÍA. *Patrono:* italiano, *patronato;* francés, provenzal y catalán, *patronat;* del latín *patrōnātus: jus,* PATRONATUS, derecho y facultad del patrono, en el *Digesto.*

Patronazgo. Masculino. PATRONATO.

Patroneado, da. Participio pasivo de patronear.

ETIMOLOGÍA. *Patronear:* catalán, *patronejat, da.*

Patronear. Activo. Ejercer el cargo de patrón en alguna embarcación mercante.

ETIMOLOGÍA. *Patrón:* catalán, *patronejar.*

Patronero. Masculino anticuado. PATRÓN, por el que tiene derecho de patronato.

Patronía. Femenino. El empleo de patrón.

Patronímico, ca. Adjetivo. Entre los griegos y romanos, el nombre formado del padre, abuelo ú otro predecesor; y significa el hijo, nieto ú otro descendiente. ‖ El apellido que antiguamente se daba en España á los hijos, formado del nombre de su padre; como: de Pero, PÉREZ; de Sancho, SÁNCHEZ.

ETIMOLOGÍA. Griego πατρονυμικός *(patrōnymikós);* de *patrós*, genitivo de *patēr*, padre, y *ónoma, ónyma*, nombre; latín, *patrōnymĭcum;* italiano, *patronimico;* francés, *patronymique;* catalán, *patronímich, ca.*

Reseña.—Entre los griegos y los romanos se llamaba *patronímico* el nombre formado del del padre, abuelo ú otro predecesor, y que se daba á toda su raza; verbigracia: *Atridas, Denáidas, Eácidas, Heráclidas, Romanos, Seleucidas*, etc., eran nombres patronímicos que se daban á los hijos ó descendientes de *Atreo, Dánao, Eaco, Hércules, Rómulo, Seleuco*, etc.

Nombre *patronímico* se dice también el apellido, especie de diminutivo, que antiguamente se daba en España á los hijos, formado del nombre de su padre, trasmutando generalmente su final en *ez* ó *z:* así de *Alvaro, Gonzalo, Martín, Mendo, Ordoño, Payo, Pero* ó *Pedro, Ramiro, Rodrigo, Sancho, Suero, Tello, Ibán* ó *Juan*, etc., se formaron los patronímicos *Alvarez, González, Martínez, Méndez, Ordóñez, Páez, Pérez, Ramírez, Rodríguez, Sánchez, Suárez, Téllez, Yáñez* ó *Ibáñez*, que hoy sólo se usan como apellidos de familia.

En Inglaterra, hacia mediados del siglo XI, formaron sus patronímicos añadiendo una *s*, ó la voz *son* (hijo de). al nombre del padre: de ahí los apellidos actuales de *Jack-son, Jeffer-son, John-son, Nel-son, Richard-s* ó *Richard-son, Robert-son*, y tantos otros de igual desinencia.—Los hijos naturales de los príncipes llevaron antepuesto *fitz* al nombre de su padre: de ahí *Fitz-James, Fitz-William.*—Semejantes á éstos, aunque con el adimento pospuesto, y no prefijo, son los sobrenombres que usan los príncipes rusos, llamándose *Paulo-witz* (hijo de Paulo ó Pablo), *Federo-wna* (hija de Federico), etc.—*Vitch* ó *vitz* equivale, por regla general, en los patronímicos rusos, á *hijo de*, y *ef, of*, significan *nieto de:* así *Romano-vitch* es hijo de Román ó Romano, y *Roman-of* es nieto de Román, como *Iouri-ef* es nieto de Ioury.

En Escocia los patronímicos llevan antepuesto *mac:* de ahí *Mac-Beth, Mac-Carthy, Mac-Donald.*

En Irlanda usan el prefijo *O* para denotar la filiación, como en *O'Connell, O'Crowley, O'Donnell, O'Donoju.*

Los neerlandeses, los holandeses y belgas, anteponen *van* (de), ó *van den, van der* (de la), como en *Van-Dick, Van-Halen, Val-Helmont, Vander-Maesen.*

Entre los griegos modernos, la mayor parte de los patronímicos están formados de los nombres de bautismo añadida la pseudo-desinencia *poulo, pouli*, que marca la filiación: *Stephano-poulo* (hijo de Esteban), *Nicolo-poulo* (hijo de Nicolás). (MONLAU.)

Patrono. Masculino. Defensor, protector, amparador. ‖ PATRÓN, por el que da libertad. ‖ El que tiene derecho ó cargo de patronato. ‖ PATRÓN, por el santo titular, etc. ‖ El señor del directo dominio en los feudos.

ETIMOLOGÍA. *Patrón:* italiano, *patrono.*

Reseña histórica.—1. Ciudadano romano de origen, hombre influyente, protector de un número indeterminado de ciudadanos de media ó de ínfima condición, unidos á él bajo el nombre de *clientes.* Su institución se atribuye á Rómulo, que quiso dar protectores á los plebeyos, para asistirles en justicia y protegerles con su dinero; por esto se llamaron PATRONOS, nombre derivado de *pater*, padre.

2. En tiempos de la república, como quiera que los clientes podían influir en los comicios por medio de sus sufragios, fueron muy bien tratados por los PATRONOS; pero bajo el imperio, no siendo tan libres los comicios, los PATRONOS los consideraban casi como esclavos.

3. Los PATRONOS oradores ó jurisconsultos tenían ricos clientes, que eran sus iguales, á los cuales trataban con todas las consideraciones debidas á su rango social.

4. Los ciudadanos notables de Roma ejercían también el patronato de ciudades y pueblos de Italia, de provincias extranjeras y también de reyes aliados de Roma.

5. En la Edad media se dió este nombre á los que, con consentimiento del obispo, habían fundado ó dotado alguna iglesia. Este acto de pie-

Digitized by Google

dad daba á los PATRONOS muchos derechos honoríficos, como ocupar el primer sitio en la iglesia y en las procesiones, presentar á los obispos un eclesiástico para un beneficio vacante, y otros análogos. Por otra parte, les imponía derechos onerosos, como el de curador de la iglesia, para defender todos sus derechos y proteger á los pobres.

Patronomos. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados que el rey Cleomenes instituyó en Esparta para reemplazar á los éforos.

Patrulla. Femenino. Partida de soldados en corto número, con destino á rondar para evitar desórdenes. ‖ Metáfora. Corto número de personas que van acuadrilladas.

ETIMOLOGÍA. Catalán *patrulla:* walón, *patroie;* italiano, *pattuglia;* francés, *patrouille,* forma sustantiva de *patrouiller,* patrullar, simétrico de *patouiller,* de *patte,* pata.

Patrullar. Neutro. Rondar la tropa en patrullas.

ETIMOLOGÍA. *Patrulla:* catalán, *patrullar;* francés, *patrouiller.*

Patuá. Masculino. PATUÉS.

Patudo, da. Adjetivo familiar. El que tiene grandes patas ó piés.

ETIMOLOGÍA. *Pata:* francés, *patte.*

Patués. Masculino. Dialecto inculto de algunas provincias inmediatas á los Pirineos.

ETIMOLOGÍA. Francés *patois,* que es la misma forma del siglo XIII.

1. Provenzal *pati,* país. *(Indicación de* LITTRÉ.)

2. *Patois,* por *patrois,* del bajo latín *patriēnsis,* del latín *patrĭa.* (MÉNAGE, LAMONNOYE, DÍEZ, LITTRÉ.)

Apoyan esta etimología dos antecedentes notables.

1.° En el Mediodía de Francia, *un patoie* y *une patoise* equivalen á un compatriota, una compatriota.

2.° En la primera edición del *Tesoro* de Brunetto Latini se encuentra la forma *patrois* por *patois;* según Díez, simétrica del bajo latín *patriēnsis,* forma terminante del latín *patrĭa.*

3. *Patués* vale tanto como *patricio;* propio de la *patria.*

Patulcia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Jano, aludiendo á que abría los mares á los navegantes.

ETIMOLOGÍA. *Pătulcĭa,* forma de *pătēre,* abrir. *(Inscripciones.)*

Patulcio. PATALCIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *patulcio,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Patuleque. Adjetivo americano. RENCO.

Patulequear. Neutro americano. RENQUEAR.

Patullar. Neutro. Pisar con fuerza y desatentadamente. ‖ Metáfora. Dar muchos pasos ó hacer muchas diligencias para conseguir alguna cosa. ‖ Familiar. Conversar.

ETIMOLOGÍA. *Patrullar.*

Paturs a. Femenino. Especie de afección venérea.

Patzle. Masculino americano. Especie de heno de una vara de largo que nace sobre los pinos.

Paucifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* De pocas flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *paucus,* poco, y *flos, floris,* flor.

Paucilocuo, cua. Adjetivo. El que habla poco.

ETIMOLOGÍA. Latín *paucĭlŏquŭum;* de *paucus,* poco, y *lŏqui,* hablar.

Pauji. Masculino. *Ornitología.* Ave del Perú, de la figura de una pava pequeña, de carne muy gustosa, parecida á la del faisán. ‖ Americano PAVO REAL.

Paúl. Masculino. Provincial. El sitio bajo y húmedo en que se estancan las aguas y después se cría hierba.

ETIMOLOGÍA. Latín *pălus, pălūdis,* pantano.

Paular. Masculino anticuado. Pantano ó atolladero.

ETIMOLOGÍA. *Paúl.*

Paulatinamente. Adverbio de modo. Poco á poco, despacio, lentamente.

ETIMOLOGÍA. *Paulatina* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *paulātim* y *paullātim.*

Paulatino, na. Adjetivo. Lo que procede ú obra despacio ó lentamente.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *paulātim,* cuyo diminutivo es *paulŭlātim,* despacito, poquito á poco; forma simétrica de *paulŭlum,* poquísimo, diminutivo á su vez de *paulum,* paralelo de *paucus,* poco.

2. *Paulatino* quiere decir poco á poco.

Paulianistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Partidarios de Paúl de Samosate, obispo de dicha ciudad, su patria, y patriarca de Antioquía en 240, el cual negaba la Trinidad y la divinidad de Jesucristo, cuya herejía motivó que fuera combatido por el papa San Félix y excomulgado en el Concilio de Antioquía, en 270.

ETIMOLOGÍA. *Paúl de Samosate:* francés, *paulianistes.*

Paulicianos Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Secta de maniqueos, de los siglos X y XI, que creían en la existencia de dos principios: el uno, malo, que rige el mundo actual; y el otro, bueno, que regirá el mundo futuro. Arrojados del imperio de Oriente, reunieron en la Arabia numerosos prosélitos.

ETIMOLOGÍA. *Paúl,* uno de sus jefes, nacido en la Armenia en 844.

Paulina. Femenino. La carta ó despacho de excomunión que se expide en los tribunales pontificios, para el descubrimiento de algunas cosas que se sospecha haber sido robadas, ú ocultadas maliciosamente. ‖ Metafórico y familiar. Reprensión áspera y fuerte. ‖ Carta ofensiva anónima. ‖ Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Paulino,* papa.

Paulino. Masculino. Nombre propio de varón: SAN PAULINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Paulīnus,* diminutivo de *Paulus,* Pablo.

Paulino (BENEDICTO). Poeta cristiano que nació en Petrocorio (Galia aquitana); hoy, *Perigueux,* de cuya iglesia fué obispo. De él nos han quedado seis libros *De vitâ sancti Martini,* un tratado *De visitatione nepotis sui,* y un *Epigrama* inscrito en la catedral de Tours. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Paulino (MEROPIO PONCIO ANICIO). Gran teólogo, doctor de la Iglesia, poeta cristiano y santo, descendiente de una familia ilustre y consular, que nació el año 353 en Burdeos, según unos, ó en Ebromago, hoy, Embraus, según otros. Fué discípulo del poeta Ausonio y cónsul romano en 378 después de la muerte de Valente. Adquirió merecida reputación por su piedad, virtudes y saber; y en 409 fué nombrado obispo de Nala, donde murió el 22 de Junio del año 431, á los 78 de edad. Escribió muchas obras en prosa y verso, de las cuales nos han quedado 31 *Cartas* y 40 *Poemas.* La más extensa edición de sus escritos es la de *Verona,* por Maffe. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Paulo. Masculino. Nombre propio. PABLO. Se usa hablando de los papas y emperadores de este nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *Paulo,* ablativo de *Paulus,* Pablo.

Paulo (JULIO). Uno de los más célebres é ilustres jurisconsultos romanos, que floreció en tiempo de Septimio Severo, de Caracalla y Eliogábalo. Fué desterrado por este último; pero Alejandro Severo le alzó la pena y nombró prefecto del Pretorio. No se sabe con certeza cuál fué su patria: unos le hacen natural de Tiro; otros, de Padua; y otros, de Roma. Escribió muchísimas obras importantes, de las cuales se conservan: *Receptarum sententiarum libri V,* con infinitos fragmentos de otros 83 tratados diferentes, esparcidos en varios lugares del *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Pauperismo. Masculino. La existencia de gran número de pobres en un Estado, en particular cuando procede de causas permanentes.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* latín, *Paupĕrĭes,* la pobreza, forma sustantiva abstracta de *pauper, paupĕris,* pobre; *paupĕrāre y paupĕrescĕre,* empobrecer y empobrecerse: italiano, *pauperismo;* francés, *pauperisme.*

Paupérrimo, ma. Adjetivo superlativo. Muy pobre.

ETIMOLOGÍA. Latín *pauperrĭmus.*

Pausa. Femenino. Breve interrupción del movimiento, acción ó ejercicio. ‖ Tardanza, lentitud; y así se dice: habla con PAUSA. ‖ *Música.* Breve intervalo en que se cesa de cantar ó tocar. ‖ *Música.* El signo de la PAUSA en la música escrita. ‖ A PAUSAS. Modo adverbial. Interrumpidamente, por intervalos.

ETIMOLOGÍA. Griego παύω *(paúō),* interrumpo; παῦσις *(paūsis),* interrupción: latín, *pausa;* italiano y catalán, *pausa;* francés, *pause.*

Pausadamente. Adverbio de modo. Con lentitud, tardanza ó pausa.

ETIMOLOGÍA. *Pausada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pausadament.*

Digitized by Google

Pausadísimamente. Adverbio de modo superlativo de pausadamente.

Pausadísimo, ma. Adjetivo superlativo de pausado.

Pausado, da. Adjetivo. El que obra con pausa ó lentitud. Dícese también de lo que se ejecuta de este modo. ‖ Adverbio de modo. PAUSADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Pausar:* latín del siglo IV, *pausātus*, en Vegecio; italiano, *pausato;* francés, *pausé;* catalán, *pausat, da.*

Pausán, na. Adjetivo anticuado. BAUSÁN, bobo.

Pausar. Neutro. Interrumpir ó retardar un movimiento, ejercicio ó acción.

ETIMOLOGÍA. *Pausa:* latín, *pausāre*, en Plauto; italiano, *pausare;* francés, *pauser*, vocablo musical; catalán, *pausar.*

Pausimenia. Femenino. *Medicina.* Cesación de los menstruos.

ETIMOLOGÍA. Griego *paūsis*, interrupción, y *mēn*, mes y luna: παῦσις μήν.

Pauso. Masculino. *Mitología.* Dios del reposo entre los paganos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pausus.* (ARNOBIO.)

Pauta. Femenino. Tablilla lisa, con líneas señaladas, que sirve á los niños para reglar el papel en que aprenden á escribir. ‖ Metáfora. Cualquiera instrumento que sirve para gobernarse en la ejecución de alguna cosa. ‖ Metáfora. Dechado ó modelo; y así se dice: la vida de los santos es nuestra PAUTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pacta,* forma femenina de *pactus*, fijado, participio pasivo del antiguo *pagĕre*, fijar, trazar caracteres en cera, escribir: catalán, *pauta.*

Pautada. Femenino. El renglón de cinco rayas en las cuales se escribe la música.

Pautado, da. Participio pasivo de pautar.

ETIMOLOGÍA. *Pautar:* catalán, *pautat, da.*

Pautador. Masculino. El que pauta ó hace pautas.

ETIMOLOGÍA. *Pautar:* catalán, *pautador.*

Pautar. Activo. Señalar el papel por la pauta. ‖ *Música.* Señalar en el papel las rayas necesarias para escribir las notas musicales. ‖ Metáfora. Dar regla ó determinar el modo de ejecutar alguna acción.

ETIMOLOGÍA. *Pauta:* catalán, *pautar.*

Pava. Femenino. Ave. La hembra del pavo. ‖ ANDALLO, PAVAS. Expresión familiar que se usa para significar el gusto y complacencia en lo que se ve ó se oye, y también, por ironía, sirve para reprenderlo cuando es reparable.

ETIMOLOGÍA. *Pavo.* «En lo antiguo se solía decir *paga.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pavada. Femenino. La manada de pavos. ‖ LA PAVADA. Juego antiguo de muchachos.

ETIMOLOGÍA. *Pavo.*

Reseña. — «*La gallina la* PAVADA. Juego que usan los muchachos, sentándose en rueda, con las piernas tendidas, y el que guía el juego está en medio y dice así: *La gallina la* PAVADA *pone huevos á manadas, pone uno, pone dos*, y sube hasta ocho contando desde las piernas de uno, y en llegando al número ocho, dice: *Zámpate ese bizcocho*, y esconde la pierna; y de esta suerte va corriendo por los piés de todos, y en quedando solo uno, aquel paga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pavana. Femenino. Danza española, grave y seria, y de movimientos pausados. ‖ El tañido de la danza de este nombre. ‖ Especie de esclavina que usaron las mujeres para los hombros y el pecho.

ETIMOLOGÍA. Ginebrino y francés, *pavane;* italiano y catalán, *pavana.*

1. Contracción de *padovana*, paduana; «baile de Padua.» (LITTRÉ.)

2. Esta etimología es imposible, puesto que el italiano *pavana* representa el vocablo español, como lo demuestra un texto de Brautôme, cuyo autor llama á dicho baile PAVANA *de España.*

3. Forma de *pavo.* (CARRÉ.)

4. *Pavana* representa *pavo*, ya por el aire grave y reposado de la danza, ya también porque los hombres y mujeres, cogidos de las manos en forma circular, daban vueltas como los *pavos.*

5. Confirma la anterior etimología el francés *pavaner,* forma verbal de *pavane, pavana,* que significa: «caminar de un modo soberbio, como camina el pavo,» equivalente á nuestro *pavonear.*

6. La *pavana* era un baile en que se *pavoneaban.*

7. El siguiente texto de la ilustre Academia Española es decisivo de todo punto.—«Especie de danza española, que se ejecuta con mucha gravedad, seriedad y mesura, y en que los movimientos son muy pausados; por lo que se le dió este nombre con alusión á los movimientos y ostentación del *Pavo real.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pavería. Femenino. Manada de PAVOS.

Pavero, ra. Masculino y femenino. El que cuida de las manadas de pavos, ó anda vendiéndolos.

ETIMOLOGÍA. *Pavo.*

Pavés. Masculino. Especie de escudo oblongo.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *pavars, pavail, pavoisine, pavesche, pavesme*, formas que se encuentran en Du Cange. También se hallan las formas *pavaix*, siglo XIV; *pavast* y *pavoys*, siglo XV; moderno, *pavois;* italiano, *pavese;* catalán, *pavés, pavesina.*

1. Latín *parma*, broquel, adarga, escudo. (MÉNAGE.)

2. *Pavía*, ciudad de Italia, en donde se hicieron ó fabricaron los grandes escudos llamados *paveses.* (FERRARI.)

3. El francés nos ofrece la forma *pavensis* en un texto del siglo XIII, 1299, citado por Littré. *Pavensis* representa el nombre bajo latino del francés *pavois, pavais,* del italiano *pavese* y del castellano *pavés*, y este dato decide la cuestión en favor de la etimología de Ferrari. *Pavés* significa sin duda «el escudo de *Pavía.*»

Reseña histórica.—Escudos largos y fuertes que ciertos soldados de la Edad media llevaban para cubrir á los combatientes armados de arcos ú otras armas. Sobre el PAVÉS alzaban los antiguos francos al jefe elegido; y tomándole cuatro guerreros sobre sus hombros, le presentaban al ejército.

Pavesa. Femenino. La partecilla ligera que salta de alguna materia inflamada ó de una vela encendida, y acaba por convertirse en ceniza. ‖ ESTAR HECHO UNA PAVESA. Frase metafórica y familiar. Estar muy extenuado y débil. ‖ SER UNA PAVESA. Frase metafórica y familiar. Ser muy dócil y apacible.

ETIMOLOGÍA. 1. «Alteración de *pabesa*, forma simétrica de *pábilo.*»

2. El sentido de chispa nos lleva al latín *făvilla,* chispa, centella, de *fax*, tea ú antorcha; *prima* FAVILLA *mali*, la primera chispa del mal.

3. Según esta interpretación, *pavesa* representa *favesa.*

4. El sentido de mecha ó moco nos lleva á *pavo*, por semejanza de forma respecto del moco de dicha ave; *pavo*, moco de animal; *pavesa,* moco de pábilo; y extensivamente, chispa, porque el moco del pábilo chispea.

5. No creemos posible separar *pavo,* ave que tiene un moco proverbial, como cuando decimos: no es *moco* de pavo, y *pavesa*, moco que forma un pábilo.

Pavesada. Femenino. EMPAVESADA.

Pavesno. Masculino diminutivo anticuado de pavo. ‖ El pollo del pavo.

Pavesón. Masculino aumentativo de pavés.

Pavezno. Masculino anticuado. PAVESNO.

Pavía. Femenino. Variedad del melocotón, que se distingue en no tener la piel vellosa, sino lisa. Es de color rojo y de carne más tierna y delicada que el melocotón.

ETIMOLOGÍA. *Pavía*, ciudad.

Paviano, na. Adjetivo. El natural de Pavía ó lo perteneciente á aquella ciudad.

Pavico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de pavo, pava.

Pávidamente. Adverbio de modo. Con pavidez.

ETIMOLOGÍA. *Pávida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *păvĭdè.*

Pavidez. Femenino. Temor.

Pávido, da. Adjetivo. *Poética.* Medroso, tímido.

ETIMOLOGÍA. Latín *păvĭdus:* italiano, *pavido;* catalán, *pávido.*

Pavilón. Masculino. La mecha ó parte de seda, lana ó estopa que pende algo separada del copo de la rueca y suele caer y desperdiciarse.

Digitized by Google

Pavillo, lla. Adjetivo diminutivo de pavo.

Pavimentar. Activo. Solar ó formar el pavimento.

Pavimento. Masculino. Cualquiera de los pisos solados de un edificio.

ETIMOLOGÍA. Griego παίω *(paiō)*, yo golpeo: latín, *păvīre*, macear la tierra; *păvīmēntum*, suelo de casa ó de otro edificio; italiano, *pavimento;* francés, *pavé, pavement;* provenzal, *pavamen;* catalán, *paviment.*

Pavimiento. Masculino anticuado. PAVIMENTO.

Paviota. Femenino. Ave. GAVIOTA.

Paviote. Adjetivo anticuado. Falso, traidor.

Pavipollo. Masculino. El pollo del pavo.

Pavito, ta. Adjetivo diminutivo de pavo.

Pavo. Masculino. Ave de unos tres piés de longitud, que tiene el cuello largo, el cuerpo horizontal, ovalado, por lo común negro, con ligeros cambiantes verdes ó azules, y las alas ligeramente manchadas de blanco. En la nuca tiene, en forma de una cresta colgante, una piel rugosa, que se extiende debajo del cuello y que es de color más ó menos encarnado, blanco ó azul, según la sensación que experimenta el animal. El macho se distingue por un fleco de cerda que tiene en el pecho. ‖ CARBONERO. Ave de unas cinco pulgadas de largo, que tiene el lomo y las alas de color pardo verdoso, el vientre rojizo, el pico negro, también la cola, y desde ésta hasta la mandíbula inferior le corre por el vientre una faja negra, que se extiende y se parte por los lados del cuello, dejando libre el pecho, que es blanco. Se alimenta de insectos. ‖ MARINO. Ave de un pie de largo, de color pardo por el lomo y blanco por el vientre. Tiene el pico y los piés encarnados, las uñas negras y las alas pardas oscuras, con algunas manchas blancas. El macho, en el tiempo de los celos, se viste el cuello de plumas largas y pierde las de la cabeza, que en lugar de ellas se llena de tubérculos encarnados. ‖ REAL. Ave de tres piés de largo. El macho tiene la cabeza y el cuello azul con cambiantes verdes y violados, matizados de oro, y sobre aquélla un penacho de plumas verdes con cambiantes de oro; el cuerpo de color de rosa, anubarrado de verde y dorado, las alas y la cola encarnadas: en el tiempo de los celos extiende en círculo su larga cola de plumas verdes, con cambiantes de oro y azul, y una mancha oval á su extremo de varios colores y matices. La hembra es algo más pequeña, de color ceniciento, con cambiantes verdes en el cuello, y no tiene nunca la hermosa cola que el macho. ‖ Hay también pavos reales blancos del todo, aunque son menos comunes. ‖ Adjetivo familiar metafórico. Soso ó pesado. ‖ PELAR LA PAVA. Frase familiar. Tener de noche amorosas pláticas los mozos con las mozas: ellos, desde la calle: ellas, asomadas á rejas ó balcones.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *çikhi* (escrito); *ticki* (pronunciado): griego, ταώ *(taō);* latín, *pāvo;* italiano, *pavone* (ablativo del latín *pāvo);* francés, *paon;* portugués, *pavão;* catalán, *pavo;* burguiñón, *paivó;* Berry, *pava;* provenzal, *paho, pao, paon.*

Reseña.—Littré considera arriesgada la derivación del sanscrito *çikhi, tichi*, propuesta por Lassen.

Pavón. Masculino. Ave. PAVO REAL. ‖ *Astronomía.* Constelación celeste que está cerca del polo antártico. ‖ Color azulado oscuro, que se da al hierro por medio del humo, como se hace frecuentemente con los cañones de las armas de fuego, en cuyo sentido se dice: *dar* PAVÓN.

ETIMOLOGÍA. *Pavón*, ave, porque es semejante al color y al brillo de las plumas del *pavón.*

Pavonada. Femenino. Paseo breve ú otra diversión semejante, que se toma por poco tiempo. ‖ Metáfora. La ostentación ó pompa con que alguno se deja ver. ‖ DARSE UNA PAVONADA. Frase familiar. Ir á recrearse ó divertirse.

Pavonado, da. Adjetivo que se aplica al color azulado oscuro. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

Pavonador, ra. Masculino. El que pavona.

Pavonamiento. Masculino. Acto ó efecto de pavonar.

Pavonar. Activo. Dar al hierro color azulado oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Pavón.*

Pavonazo. Masculino. *Pintura.* Color mineral rojo oscuro, á manera del carmín, por el cual suple en la pintura al fresco.

Pavoncico, llo, to. Masculino diminutivo de pavón.

Pavonear. Neutro. Hacer alguno vana ostentación de su gallardía ó de otras prendas. ‖ Se usa frecuentemente como verbo recíproco. ‖ Metafórico y familiar. Traer á uno entretenido ó hacerle desear alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pavo:* francés, *pavaner;* italiano, *pavoneggiarsi.*

Pavonearse. Recíproco. PAVONEAR.

Pavoneo. Masculino. El acto de pavonear.

Pavor. Masculino. Temor, con espanto ó sobresalto.

ETIMOLOGÍA. Latín *păvor, păvōris*, temblor, espanto; *păvēre*, temer; *păvescĕre*, amedrentarse; catalán, *pavor.*

Pavorde. Masculino. Prepósito de alguna comunidad. ‖ En la iglesia metropolitana y en la universidad de Valencia, título de honor que se da á algunos catedráticos de teología, cánones ó derecho civil, que tienen silla en el coro después de los canónigos, y usan hábitos canonicales.

ETIMOLOGÍA. 1. *Preboste:* catalán, *pavorde.*

2. La interpretación de Covarrubias, consignada en el siguiente texto, no merece atención alguna.—«PREPÓSITO. Eclesiástico de alguna comunidad. Es término y nombre dado en la corona de Aragón, donde hay algunas Dignidades ó Preposituras con este título. Y porque se establecieron para cuidar del alimento de los súbditos, se les dió este nombre, según Covarrubias, tomado del verbo latino *Pareo*, que significa alimentar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*

Pavordear. Activo. JABARDEAR.

Pavordía. Femenino. La dignidad de pavorde. Llámase también PAVORDÍA el derecho de percibir los frutos de la dignidad y el territorio en que los goza.

Pavordre. Masculino. PAVORDE.

Pavordría. Femenino. PAVORDÍA.

Pavorido, da. Adjetivo. DESPAVORIDO.

Pavorosamente. Adverbio de modo. Con pavor.

ETIMOLOGÍA. *Pavorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pavorosament.*

Pavorosidad. Femenino. Cualidad de lo pavoroso. ‖ Pavor.

Pavoroso, sa. Adjetivo. Lo que causa pavor.

ETIMOLOGÍA. *Pavor:* catalán *pavorós, a.*

Pavura. Femenino. PAVOR.

SINONIMIA. *Pavura, pavor.* El *pavor* es la causa; la *pavura*, el efecto.

En sentido figurado se aplican estas dos voces indistintamente; y así se dice: «Fulano está poseído de *pavor:* Fulano tiene *pavura.*»

El *pavor* expresa la acción primera de un miedo espantoso, producido por una causa que no se esperaba.

La *pavura* es la prolongación de este mismo suceso; pero ¿cuándo? cuando da lugar á reflexionar sobre él. «Un hombre, en el momento de verificarse un terremoto, se llena de *pavor:* después que ha pasado, tiene *pavura* á los terremotos.» (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Payara. Femenino. *Ictiología.* Pez grande y de buen sabor, de los ríos de Oriente, que salta muy alto fuera del agua.

Payaso, Pallaso ó **Pallazo.** Masculino. El que en los volatines y fiestas semejantes hace el papel de gracioso, con ademanes, traje y gestos ridículos.

ETIMOLOGÍA. *Payo.*

Payés, esa. Masculino y femenino. Entre los catalanes, el que cultiva la tierra. ‖ El que tiene hacienda en el campo y la laborea por su cuenta. ‖ Rústico, que vive en el campo. ‖ Instrumento compuesto de una percha derecha con un pie, para colgar la luz.

ETIMOLOGÍA. Catalán *pagés, pagesa*, del bajo latín *pagensis*, aldeano, forma de *pāgus*, aldea, pueblo corto.

Reseña histórica.—1. PAYÉS *de remensa;* y en lo antiguo, *de rehemensa.* Este nombre se dió á los que pudiéramos llamar muzárabes catalanes, ó gentes del campo, que se quedaron después de la invasión morisca viviendo entre los vencedores y sujetos á ellos, por cuya razón fueron avasa-

Digitized by Google

llados duramente en la reconquista; aunque no de un modo arbitrario, sino con arreglo á las leyes.

2. El latín bárbaro de la Edad media llamó á éstos PAYESES: *pagenses redemptionis* y de *redimentia*.

Payo, ya. Adjetivo. Aldeano, aldeana. ‖ Campesino ignorante y rudo. ‖ *Germanía.* Pastor. ‖ Nombre patronímico de varón. PELAYO.

ETIMOLOGÍA. *Payés.*

1. Paz. Femenino. Virtud que pone en el ánimo la tranquilidad y sosiego, opuestos á la turbación y pasiones. Es uno de los frutos del Espíritu Santo. ‖ La pública tranquilidad y quietud de los reinos, en contraposición á la guerra. ‖ El sosiego y buena correspondencia de unos con otros, especialmente en las familias, en contraposición á las disensiones, riñas y pleitos. ‖ Genio pacífico, sosegado y apacible. ‖ El ajuste ó convenio que se concuerda entre los príncipes para dar la quietud á sus pueblos, especialmente después de las guerras. ‖ En la misa se llama así la ceremonia en que el celebrante besa la patena, y luego abraza el diácono, y éste, al subdiácono, y en las catedrales se da á besar al coro y á los que hacen cabeza del pueblo una imagen ó reliquia. Llámase también PAZ la misma reliquia ó imagen. ‖ La salutación que se hace dándose un beso en el rostro los que se encuentran después que há tiempo que no se han visto. ‖ Se usa como interjección para ponerla ó solicitarla entre los que riñen. ‖ PAZ SEA EN ESTA CASA. Modo de hablar con que se saluda generalmente cuando se entra en ella. ‖ OCTAVIANA. Metáfora. Gran quietud y sosiego, por semejanza á la que gozaba el universo en la Encarnación del Verbo Divino en tiempo de Octaviano Augusto. ‖ A LA PAZ DE DIOS. Familiar. Modo de hablar con que se despide alguno de otro ó de alguna conversación. ‖ ANDAR LA PAZ POR EL CORO. Frase metafórica y familiar. Haber riñas y desazones en alguna comunidad ó familia. ‖ CON PAZ SEA DICHO. Frase. Con beneplácito, permiso ó sin ofensa. ‖ DAR LA PAZ. Recíproco. Dar un abrazo, ó dar á besar una imagen en señal de PAZ y fraternidad, como se hace en las misas solemnes. ‖ DAR PAZ Ó DAR LA PAZ. Frase anticuada. Saludar á alguno besándole en el rostro en señal de amistad. ‖ DEJAR EN PAZ Á ALGUNO. Frase. No inquietarle ó molestarle. ‖ DESCANSAR EN PAZ. Frase. Morir y salvarse, conseguir la bienaventuranza. Piadosamente se dice de todos los que mueren en la religión católica. ‖ EN PAZ Y EN HAZ. Locución que vale con vista y consentimiento. ‖ ESTAR Ó QUEDAR EN PAZ. En el juego se toma por la igualdad del caudal ó del dinero que se ha expuesto, de modo que no hay pérdida ni ganancia; ó por la igualdad del número de tantos de una parte ú otra. ‖ Se dice por la igualdad en las cuentas cuando se paga enteramente el alcance ó deuda. ‖ Metáfora. Se aplica también al desquite ó correspondencia en las acciones ó palabras que intervienen de un sujeto á otro. ‖ IR EN PAZ Ó CON LA PAZ DE DIOS. Frase con que cortesanamente despide alguno al que estaba en su compañía ó conversación. ‖ METER Ó PONER PAZ Ó EN PAZ. Frase. Mediar ó interponerse entre los que riñen ó contienden, procurando apaciguarlos y ponerlos en razón. ‖ PAZ Y PAN. Expresión con que se significa que estas dos cosas son la causa y fundamento principal de la quietud pública. ‖ REPOSAR EN PAZ. Frase. DESCANSAR EN PAZ. ‖ SACAR Á PAZ Y Á SALVO. Frase. Librar á alguno de todo peligro ó riesgo. ‖ SER MORO DE PAZ. Frase. Tener carácter pacífico. ‖ VAYA EN PAZ, Ó VETE EN PAZ, Ó CON LA PAZ DE DIOS. VAYA CON DIOS Ó VETE CON DIOS. ‖ VENIR DE PAZ. Frase. Venir sin ánimo de reñir, cuando se temía lo contrario.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *patz;* catalán antiguo, *patz;* moderno, *pau;* walón, *pâie;* burguiñón, *poi;* francés antiguo, *pais;* moderno, *paix;* italiano, *pace;* del latín *pax, pācis,* del griego *pax,* interjección ó exclamación de silencio, como el castellano dice: *¡chist! ¡chito!*

2. La forma griega es πάξ *(pax).*

Reseña.—PAZ, en su sentido histórico, suele significar *tratado.*

2. Paz. Femenino. *Mitología.* Diosa alegórica, hija de Júpiter y de Temis, compañera de Venus y las gracias. Tenía en Atenas una estatua, que la representaba con *Plutus* en sus brazos. En Roma, el emperador Claudio le elevó un templo magnífico, que fué destruído en tiempos de Cómmodo. Sus principales atributos son: el ramo de oliva, el cuerno de la abundancia y las espigas.

Paz de Dios. Véase TREGUA DE DIOS.

Paz (JOSÉ DE). Pintor español del siglo XVIII. Residía en Madrid, donde gozaba gran crédito, y dejó varias obras, entre las cuales se cita con especialidad un *san Julián,* que se hallaba en el convento de la Merced, de Madrid.

Pazán. Masculino. Especie de cabra montés.

Pazguato, ta. Adjetivo. Simple, que se pasma y admira de lo que ve ú oye.

Pazo, za. Adjetivo anticuado. Loco, disparatado.

Pazote. Masculino *Botánica.* Planta que crece hasta la altura de un pie; tiene las hojas estrechas y crasas, las flores pequeñas y dispuestas en racimos en la extremidad de los tallos, y las semillas negras, redondas y muy menudas. Toda la planta despide olor aromático, y tiene un gusto semejante al de la nuez moscada.

Pazpuerca. Adjetivo anticuado. Se aplicó á la mujer tosca, grosera, sucia.

Pe. Femenino. Nombre de la letra P.

Pe á pa (DE). Modo adverbial familiar. Enteramente, desde el principio al fin. ‖ Modismo de que nos valemos para significar la ignorancia de alguno, como cuando decimos: «no sabe EL PE Á PA.»

Peaje. Masculino. El derecho que se paga por sacar ó entrar mercaderías, ó por pasar ganados de unos territorios á otros. ‖ *Feudalismo.* Derecho señorial que se pagaba en la Edad media por el pasaje de ganados y mercaderías, cuyo producto se destinaba á la conservación y reparación de caminos y puentes, así como á las granjerías del señor.

ETIMOLOGÍA Latín *pes, pĕdis,* pie; *pĕdes pĕdĭtis,* peón, el que va á pie: bajo latín, *pedaticum,* peaje; italiano, *pedaggio;* francés del siglo XIII, *paage,* forma bárbara; moderno, *péage;* provenzal, *peatge, pezatge, peage;* catalán, *peatge.*

Peajero. Masculino. El que cobra el tributo ó peaje.

Peal. Masculino. La parte de la media, ó la de un paño que cubre el pie. ‖ Media sin pie que se sujeta á éste con una trabilla. ‖ Familiar. La persona inútil, torpe, despreciable.

Pean ó Pæan. Masculino. *Historia de la literatura griega.* Himno en honor de Apolo, según unos; y de Artemisa ó Diana, según otros. Estaba destinado á librar de alguna calamidad, como guerra ó peste, y dar gracias á Apolo por atender á los ruegos del pueblo. También se cantaba después de una victoria. Por extensión se daba el mismo nombre, no solamente á un himno que se entonaba en honor del dios Ares ó Marte en el momento de principiar una batalla, sino también á los himnos dirigidos á cualquier otra divinidad infernal. ‖ Siendo ante todo el PEAN un himno de reconocimiento y, por lo tanto, de alegría, se llamó así también toda canción alegre, en oposición á la lúgubre, llamada *treno.* ‖ EL PEAN es uno de los monumentos más antiguos de la literatura griega. ‖ Entre los antiguos romanos, designaba á Apolo. A veces se da el mismo sobrenombre á la Muerte, por librar á los hombres de las calamidades de la tierra.

ETIMOLOGÍA. La voz del artículo podría ser, como se creyó en la antigüedad, una corrupción del jónico *Pæon,* que designa en Homero al médico de los dioses del Olimpo y que fué más tarde, con la forma *Pæan,* uno de los sobrenombres de Esculapio y de Apolo.

Peana. Femenino. La base ó pedestal sobre que está colocada alguna estatua ó figura. ‖ La tarima que hay delante del altar, arrimada á él. ‖ POR LA PEANA SE ADORA AL SANTO. Expresión familiar con que se denota que uno hace la corte ú obsequia á una persona por ganarse la voluntad de otra, que tiene con ella íntima relación ó dependencia.

ETIMOLOGÍA. *Pie:* catalán, *peanya.*

Peaña. Femenino. PEANA.

Peaño. Masculino anticuado. ALHAJA Ó ADORNO.

Digitized by Google

Peatón. Masculino. Provincial. El correo de á pie, encargado de repartir las cartas entre los pueblos subalternos pertenecientes á una estafeta.

ETIMOLOGÍA. *Pie:* sanscrito *pattis padâtas;* griego, πεζίτης *(pezítēs);* latín, *pĕdes, pedĭtes.*

Peazgo. Masculino. PEAJE.

Pebete. Masculino. Composición aromática, confeccionada de polvos odoríferos, que encendida echa de sí un humo muy fragante, y se formaba regularmente en figura de una varilla. ‖ Por antífrasis se llama así cualquier cosa que tiene mal olor. ‖ Entre los polvoristas, aquel cañutillo formado de una masa de pólvora y otros ingredientes, que sirve para encender los artificios de fuego.

ETIMOLOGÍA. *Pebre:* catalán, *pebet.*

Reseña.—Pebete representa *pebrete.*

Pebetero. Masculino. PERFUMADOR, vasija

Pebrada. Femenino. PEBRE.

Pebre. Común de dos. Cierta especie de salsa, que se hace para sazonar algunas viandas, y se compone de pimienta y otras especias ó ingredientes. ‖ Llaman así en algunas partes á la pimienta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pippali:* griego πίπερι *(péperi);* latín, *pĭper;* italiano, *pepe;* francés, *poivre;* provenzal y catalán, *pebre;* walón, *peûo.*

Peca. Femenino. Cualquiera de las manchas pequeñas y de color pardo que suelen salir en el cutis; particularmente, en la cara.

ETIMOLOGÍA. *Pecar.*

Sentido etimológico.—La *peca* es una mancha, como si dijéramos un *pecado* de la piel.

Pecable. Adjetivo. El que es capaz de pecar; y también se aplica á la materia misma en que se puede pecar.

ETIMOLOGÍA. *Pecar:* italiano, *peccabile:* francés, *peccable;* catalán, *pecable.*

Pecadazo. Masculino aumentativo de pecado.

Pecadesno. Masculino anticuado. El diablo.

Pecadillo, to. Masculino diminutivo de pecado.

ETIMOLOGÍA. *Pecado:* italiano, *peccadiglio;* francés, *peccadille,* tomado del italiano, como el italiano lo tomó de nuestro romance; catalán, *pecatet.*

Pecado. Masculino. Hecho, dicho, deseo, pensamiento ú omisión contra la ley de Dios y sus preceptos. ‖ Cualquier cosa que se aparta de lo recto y justo, ó que falta á lo que es debido. ‖ El exceso en cualquier línea. ‖ Familiar. El diablo; y así se dice: eres el PECADO. ‖ Juego de naipes y de envite en que la suerte preferente es la de nueve puntos, cometiéndose PECADO en pasar de este número. ‖ ACTUAL. El acto con que el hombre peca voluntariamente. ‖ CONTRA NATURA Ó CONTRA NATURALEZA. La sodomía ó cualquier otro pecado carnal contrario á la generación. ‖ DE BESTIALIDAD. El que se comete con alguna bestia. ‖ DE COMISIÓN. La obra, palabra ó deseo que prohibe la ley de Dios. ‖ DE OMISIÓN. El que se comete dejando de hacer aquello á que uno está obligado. ‖ GRAVE. PECADO MORTAL. ‖ HABITUAL. El acto continuado ó la costumbre de pecar sin enmendarse ó arrepentirse. ‖ MATERIAL. *Teología.* La acción contraria á la ley, cuando el que la ejecuta ignora inculpablemente su malicia ó prohibición. ‖ MORTAL. La culpa que priva al hombre de la vida espiritual de la gracia, y le hace enemigo de Dios y digno de la pena eterna. ‖ NEFANDO. El de sodomía, por su torpeza y obscenidad. ‖ ORIGINAL. Aquel en que es concebido el hombre por descender de Adam. ‖ Metafórico y familiar. La desgracia de que participa alguno por la relación que tiene con otra persona ó con algún cuerpo ‖ VENIAL. El que levemente se opone á la ley de Dios, ó por la parvidad de la materia, ó por falta de plena advertencia. ‖ CONOCER ALGUNO SU PECADO. Frase. Confesarlo. ‖ DE MIS PECADOS. Locución con que se significa algún afecto particular acerca del sujeto ó cosa en que se habla; y así se dice: estas cuentas DE MIS PECADOS. ‖ EL PECADO DE LA LENTEJA. Familiar. El defecto leve que alguno pondera ó exagera mucho. ‖ ESTAR EN PECADO. Frase. Estar mal ó sumamente desazonado con algún sujeto ó especie. ‖ ESTAR HECHO EN PECADO. Frase con que se significa el mal éxito de alguna cosa, ó el efecto contrario á lo que se pretendía. ‖ ¡MAL PECADO! Especie de interjección con que se explica la desgracia, el pesar ó disgusto. ‖ PAGAR SU PECADO. Frase con que se explica que alguno padeció la pena correspondiente á alguna mala acción, aunque por la dilación parecía estar olvidada. ‖ POR MAL DE MIS PECADOS. Modo adverbial. POR MIS PECADOS. ‖ POR MALES Ó POR MALOS DE MIS PECADOS, Ó DE SUS PECADOS. Expresión familiar. Por mis culpas, por desgracia, por desdicha. ‖ POR MIS PECADOS. Modo adverbial con que se significa el motivo ó causa de haber sucedido mal alguna cosa, dando á entender que es castigo de ellos. Algunos dicen: POR NEGROS DE MIS PECADOS.

ETIMOLOGÍA. *Pecar:* latín, *peccātum* y *peccātus,* falta, error, culpa, delito; italiano, *peccato;* francés del siglo XI *pechet;* XII *peschied;* XIII, *pechiés;* moderno, *péché;* provenzal, *peccat, pechat;* catalán, *pecat,* nivernés, *pésé;* burguiñón, *peiché.*

Pecador. Masculino. El que peca. ‖ El que está sujeto al pecado ó puede cometerlo. ‖ PECADORA. Femenino familiar. RAMERA. ‖ ¡PECADOR DE MÍ! Expresión á modo de interjección con que se explica la extrañeza ó sentimiento en lo que se ejecuta, se ve, se oye ó sucede. ‖ AL PECADOR, COMO VINIERE. Locución metafórica con que se significa que se ha de admitir fácilmente á cualquiera de quien se espera alguna ganancia, aunque sea corta. ‖ ¡PECADORA DE SANCHA! QUERÍA Y NO TENÍA BLANCA. Refrán que denota lo sensible que es no poder satisfacer alguno sus deseos por falta de medios.

ETIMOLOGÍA. *Pecar:* latín *peccātor;* italiano, *peccatore;* antiguo francés, *pechiere, pecheor;* moderno, *pécheur;* provenzal, *peccaire, pechadre, peccador;* catalán, *pecador.*

Pecadora. Femenino. Forma femenina de pecador.

ETIMOLOGÍA. Latín *peccātrix, peccātrīcis;* italiano, *peccatrice;* francés antiguo, *pecheris, peccairitz, peccatrice;* moderno, *pécheresse;* provenzal, *peccatrice;* catalán, *pecadora;* español antiguo, *pecatriz.*

Pecadorazo, za. Masculino y femenino aumentivo de PECADOR, RA.

Pecadorcillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de PECADOR y PECADORA.

Pecadriz. Adjetivo femenino anticuado. PECADORA. (CABALLERO.)

Pecaminoso, sa. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al pecado ó al que lo comete.

ETIMOLOGÍA *Pecado:* latín *peccāmen, peccāmĭnis,* pecado; italiano, *peccaminoso:* catalán, *pecaminós, a.*

Pecante. Participio activo de PECAR. El que peca, ó lo que excede en su línea. Por lo común se aplicaba en la Medicina al humor que predomina en las enfermedades.

ETIMOLOGÍA. *Pecar:* latín *peccans, peccantis,* italiano, *peccante;* francés, *peccant;* catalán, *pecante.*

Pecar. Neutro. Quebrantar la ley de Dios. ‖ Faltar absolutamente á cualquier obligación y á lo que es debido y justo, ó á las reglas del arte ó política. ‖ Faltar á las reglas en cualquier línea. ‖ Dejarse llevar de la afición á alguna cosa. Así decimos: desde niño PECÓ por espadachín; en viendo dulces, no puedo menos de PECAR; Fulano PECA de confiado. ‖ Dar motivo para algún castigo ó pena; y en este sentido se dice: ¿en qué ha PECADO Fulano? ‖ *Medicina.* Predominar ó exceder algún humor en las enfermedades. ‖ DARLE POR DONDE PECA. Frase. Redargüir ó zaherir á alguno sobre algun defecto en que frecuentemente incurre.

Derivación.—Radical *per,* que entra en *perīre,* perecer; latín, *peccāre,* italiano, *peccare;* francés del siglo XIII, *pecher;* moderno, *pécher:* provenzal, *peccar, pequar;* catalán, *pecar.*

Pecatriz. Adjetivo anticuado. PECADORA.

Pece. Masculino anticuado. PEZ ‖ La tierra mojada y hecha barro, que sirve para hacer tapias. ‖ El lomo de tierra que queda entre surco y surco. ‖ AUSTRAL. *Astronomía.* Una de las constelaciones celestes australes. ‖ VOLANTE. Constelación celeste que está cerca del polo antártico. ‖ EL PECE, PARA QUIEN LE MERECE. Refrán que enseña que el premio se hizo para el mérito, y á él se le debe dar.

Pecear. Activo. Dar con pez. ‖ Anticuado. DESPEDAZAR Ó AGUJEREAR.

Pececico, llo, to. Masculino diminutivo de PEZ.

Pecemento, ta. Adjetivo anticuado. Amargo, triste.

ETIMOLOGÍA. *Peciento.*

Digitized by Google

Peceño, ña. Adjetivo. Lo que tiene el color de la pez. Se aplica ordinariamente al de este pelo en los caballos. ‖ Lo que sabe á la pez.

Pecera. Femenino. Vasija ó globo de cristal, que se llena de agua y sirve para tener á la vista por recreo algunos peces de varios colores.

Peceta. Femenino. Red con muchos plomos en un extremo y corchos en el otro para impedir que se sumerja.

ETIMOLOGÍA. *Pecera.*

Pecezuela. Femenino diminutivo de PIEZA.

Pecezuelo. Masculino diminutivo de pie y de pez.

Peciento, ta. Adjetivo. Lo que tira al color de la pez ó es parecido á él.

Pecile. Masculino. *Antigüedades griegas.* Pórtico público, ornado de pinturas, en Atenas. ‖ Otro, del mismo nombre en la Elide.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡ ποικίλη στοά *(hē poiktlē stoá)*, el pórtico variado: latín, *pœcile;* francés, *pœcile.*

Reseña.—Nombre de un célebre pórtico de Atenas, donde se conservaban las mejores obras de pintura. Encerraba, entre cuatro murallas paralelas, un espacio cuadrado, rodeado de una columnata.

Pecilio, lia. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de los terrenos ó de las rocas de color variado.

ETIMOLOGÍA. Griego ποικίλος *(poiktlos)*, variado: francés, *pœcilien.*

Pecilgar. Activo anticuado. PELLIZCAR.

Pecilgo. Masculino anticuado. PELLIZCO.

Peciluengo, ga. Adjetivo que se aplica á la fruta que tiene largo el pezón de que está pendiente en el árbol.

Pecina. Femenino. Estanque de peces.

Pecinal. Masculino. Charco de agua estancada, ó laguna que tiene mucho cieno.

ETIMOLOGÍA *Pez*, liga.

Pecio. Masculino anticuado. El pedazo ó fragmento de la nave que ha naufragado, ó de lo que contiene. ‖ Anticuado. El derecho que exigía el dueño ó señor del puerto de mar de las naves que naufragaban en sus marinas y costas.

ETIMOLOGÍA. *Pieza.* (Anónimo.)

Pécora. Femenino. La res ó cabeza de ganado lanar. ‖ Metáfora. Se usa en estilo familiar en las frases ser buena ó mala PÉCORA, para designar á la persona astuta, taimada y viciosa, y con más frecuencia siendo mujer.

ETIMOLOGÍA. Griego πέκος *(pékos)*, vellón; latín, *pĕcŏra*, plural de *pĕcus, pecŏris*, ganado; bajo latín del siglo VII, *pecure;* italiano, *pecora;* francés, *pécore;* catalán, *pécora.*

Pecoral. Adjetivo. Propio del ganado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕcŏrālis* (FESTO.)

Pecorea. El hurto ó pillaje que salen á hacer algunos soldados, desbandados del cuartel ó campamento. ‖ Metáfora. La diversión ociosa y fuera de casa, andando de aquí para allí.

ETIMOLOGÍA. *Pécora:* catalán, *pecorea.*

Pecoreador, ra. Masculino. El que anda pecoreando.

Pecorear. Activo anticuado. Hurtar ó robar ganado.

ETIMOLOGÍA. *Pecorea.*

Pecorino, na. Adjetivo. PECORAL.

Pecoso, sa. Adjetivo. La persona que tiene pecas.

Pectar. Adjetivo anticuado. PECHAR.

Pectasis. Femenino. *Química.* Materia que se precipita del jugo de la zanahoria por medio del alcohol, que la hace insoluble.

ETIMOLOGÍA. Griego πηκτή *(pēktḗ)*, queso; πηκτός *(pēktós)*, compacto, coagulado, concreto; francés, *pectase.*

Sentido etimológico. El griego *pēktḗ*, queso, es una forma de *pēgnymi* ó *pēgnumi* (πήγνυμι), hacer sólido.

Pectato. Masculino. *Química.* Nombre genérico de las sales formadas por la combinación del ácido péctico con las bases.

ETIMOLOGÍA. *Pectasis:* francés, *pectate.*

Péctico, ca. Adjetivo. *Química. Acido* PÉCTICO. Acido conocido durante mucho tiempo bajo el nombre de jalea vegetal.

ETIMOLOGÍA. *Pectina:* francés, *pectique*

Pectina. Femenino. *Química.* Principio inmediato que existe en muchos frutos *(grossulina de* GUIBOURT).

Pectinado, da. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la figura de un peine. ‖ *Arquitectura. Techo* PECTINADO. Techo cuyos bordes están dentelados á causa de las extremidades de los cabríos. ‖ *Botánica. Hojas* PECTINADAS. Hojas pinnatífidas, de lóbulos estrechos, aproximadas y dispuestas paralelamente, como los dientes de un peine. *Zoología.* Sustantivo plural. Los PECTINADOS. Familia de moluscos acéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Peine:* latín, *pectĭnātus;* francés, *pectiné.*

Pectinario. Masculino. *Zoología.* Gusano marino que tiene la forma de un peine.

ETIMOLOGÍA. Latín *pectĭnārĭus*, el que hace y vende peines.

Pectineo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Con forma de dientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *pecten*, peine, forma de *pectĕre*, que es el griego πεκτεῖν *(pekteīn)*, peinar.

Pectinero. Masculino. *Zoología.* Animal que se encuentra en las conchas llamadas pechinas.

ETIMOLOGÍA. *Pectíneo:* francés, *pectinier.*

Reseña.—Es un molusco.

Pectinibranquios, quias. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene las branquias en forma de peine.

ETIMOLOGÍA. Latín *pecten*, peine, y *branquias:* francés, *pectinibranches.*

Pectinicórneos. Masculino plural. *Zoología.* Orden de mariposas que comprende las que tienen antenas en forma de peine.

ETIMOLOGÍA. Latín *pecten*, peine, y *córneo.*

Pectinoso, sa. Adjetivo. PECTÍNEO.

1. Pectoral. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al pecho; y así se dice: *cavidad* PECTORAL. ‖ MÚSCULOS PECTORALES. Músculos que se ligan en el pecho. También se emplea sustantivamente, como cuando decimos: *los* PECTORALES. ‖ EL GRAN PECTORAL. Músculo que, partiendo de la mitad interna de la clavícula, de la faz anterior del esternón y de los cartílagos de las seis primeras costillas, va á fijarse en el húmero. ‖ PEQUEÑO PECTORAL. Músculo situado debajo del grande pectoral. ‖ INTERNO. Músculo situado detrás del esternón. ‖ TETAS PECTORALES. *Zoología.* Tetas situadas en el pecho, como en el hombre, ó aletas natatorias, que representan los miembros torácicos de los otros animales vertebrados, como en los peces. ‖ LOS PECTORALES. *Ictiología.* Masculino plural. División de los peces, denominados más generalmente torácicos. ‖ MEDICAMENTOS PECTORALES. *Medicina.* Medicamentos que se consideran eficaces para combatir la enfermedad de los pulmones, como cuando se dice: *jarabe* PECTORAL. ‖ ESPECIES PECTORALES. *Farmacia.* Las hojas secas de la capilar del Canadá, de la verónica, del hisopo y de la hiedra terrestre, mezcladas en iguales partes. ‖ Generalmente hablando, todo lo que es bueno para el pecho, en cuyo sentido se dice: *bebidas* PECTORALES, como ciertos vinos.

ETIMOLOGÍA. *Pecho:* latín, *pectorālis;* italiano, *pettorales;* francés, *pectoral, pectorale;* catalán, *pectoral.*

Reseña.—1. Los pájaros tienen los músculos PECTORALES mucho más carnudos y más fuertes que el hombre y que los demás animales. (BUFFÓN, *Pájaros, tomo 1, página 20.)*

2. Las cuatro flores PECTORALES son: las de malva, violeta, verbasco *(verbascum thapsus*, de Linneo) y amapola *(paparer Rœas*, de Linneo).

3. Las cuatro frutas PECTORALES son: los dátiles, la azufaifa, los higos y las pasas.

2. Pectoral. Masculino. *Biblia.* El racional del sumo pontífice en la antigua ley, ó sea ornamento que llevaba en el pecho el sumo sacerdote de los judíos, el cual consistía en una tela bordada, de cerca de diez pulgadas en cuadro, enriquecida por cuatro hileras de piedras preciosas, sobre cada una de las cuales estaba grabado uno de los nombres de las tribus de Israél. ‖ CRUZ PECTORAL. La cruz que, por insignia pontifical, traen en el pecho los obispos y otros prelados. ‖ *Antigüedades.* En las armaduras romanas, la pieza que cubre la parte superior del pecho, dejada al descubierto por el corselete y el espaldar.

ETIMOLOGÍA. *Pectoral 1.*

Pectoriloquia. Femenino. *Medici-*

Digitized by Google

na. Fenómeno por el cual la voz parece salir del pecho, y pasar por el canal del estetóscopo, cuya circunstancia se observa en los tísicos y en los individuos que tienen cavernas en el pulmón.

ETIMOLOGÍA. Latín *pectus, pectŏris*, pecho, y *lŏqui*, hablar: francés, *pectoriloquie*.

Pectoriloquio. Masculino. *Medicina*. El que padece pectoriloquia. ‖ Instrumento para conocer la existencia de una cavidad ulcerosa en el pecho.

ETIMOLOGIA. *Pectoriloquia:* francés, *pectoriloque*.

Pecú. Masculino. *Numismática*. Moneda de Batavia de muy corto valor.

Pecuaria. Femenino. La ganadería en general.

ETIMOLOGÍA. *Pecuario:* latín, *pĕcuārĭa*, la ganadería. (VARRÓN.)

Pecuario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al ganado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pécora:* latín, *pĕcuārĭus*, lo perteneciente al ganado; de *pĕcus, pecŏris*, todo un género de animales; simétrico de *pĕcus, pĕcŭdis*, todo animal doméstico, todo género de animal que pace; italiano, *pecuaria*, arte de criar ovejas.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *paç* (पश्), ligar; *paçus*, animal; griego, πῶυ *(pōū)*, grey; latín, *pĕcus;* godo, *faihu;* alemán, *vieh. (Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

3. El griego πέκος *(pékos)*, lana, vellón, pertenece á este mismo grupo.

Peculado. Masculino. *Derecho romano*. Delito que consiste en el hurto de caudales del erario público, hecho por aquel á quien está confiada su administración.

ETIMOLOGÍA. *Peculio:* latín, *pĕcūlātus*, robo del dinero público ó del príncipe, forma de *pĕcūlĭum*, riqueza, caudal; italiano, *peculato;* francés, *péculat;* catalán, *peculat*

Peculatorio, ria. Adjetivo. Que tiene relación con el peculio.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕcūlātōrĭus*. (VARRÓN.)

Peculiar. Adjetivo. Lo que es propio y privativo de cada cosa.

ETIMOLOGÍA. *Peculio:* latín, *pĕcūlĭāris*, lo perteneciente al peculio propio, en Plauto; especial, particular, en Cicerón; italiano, *peculiare;* francés del siglo XVI *peculier*, particular, propio de un individuo ó cosa; catalán, *peculiar*.

Peculiaridad. Femenino. PARTICULARIDAD.

Peculiarisimamente. Adverbio de modo superlativo de perculiarmente.

Peculiarisimo, ma. Adjetivo superlativo de peculiar.

Peculiarmente. Adverbio de modo. Propiamente, especialmente, con particularidad.

ETIMOLOGÍA. *Peculiar* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pĕcŭlĭārĭtĕr;* catalán, *peculiarment*.

Peculio. Masculino. *Derecho romano*. La hacienda ó caudal que el padre ó señor permite al hijo ó siervo para su uso y comercio. ‖ Metáfora. El dinero que particularmente tiene cada uno, sea hijo de familia ó no. ‖ ADVENTICIO. BIENES ADVENTICIOS. *Forense*. ‖ CASTRENSE Ó CUASI CASTRENSE. BIENES CASTRENSES Ó CUASI CASTRENSES. ‖ PROFECTICIO. BIENES PROFECTICIOS. ‖ *Derecho romano*. El dinero que un esclavo ahorraba.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕcŭlĭum*, caudal, riqueza adquirida con economía industriosa; de *pĕcus*, ganado, que fué el primer origen de la riqueza, ó de *pĕcūnĭa*, dinero; italiano, *peculio;* francés, *pécule;* catalán, *peculi*.

Reseña histórica.—1. El PECULIO era la propiedad del esclavo romano en la antigüedad. Lo reunía economizando su ración de víveres, ó haciendo algunos trabajos para él, después de haber acabado la tarea diaria que le imponía su dueño.

2. El PECULIO se componía de bienes muebles é inmuebles.

3. El esclavo no era más que el usufructuario precario de su PECULIO, del que el amo podía disponer cuando quería.

4. El emperador León aseguró á los esclavos del dominio imperial la propiedad absoluta de su PECULIO, con los derechos civiles que le eran anexos, pero la antigua ley subsistió respecto del esclavo del dominio civil.

5. En la legislación romana, los niños estaban considerados, en virtud del derecho paterno, como esclavos de sus padres; y todo lo que poseían era reputado como PECULIO.

6. Entre los hebreos, la ley de Moisés reconocía la propiedad absoluta á los esclavos, que podían destinarla á su rescate.

7. En los monasterios se llamaba así lo economizado por un religioso, de lo que podía disponer en vida. Si moría sin testar, el PECULIO pertenecía al abad ó al convento.

Pecunia. Femenino familiar. MONEDA Ó DINERO. ‖ NUMERATA PECUNIA. *Forense*. El dinero efectivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕcūnĭa*, dinero contante, de *pĕcu*, indeclinable, oveja, ganado: italiano, *pecunia;* francés del siglo XII, *pecunie;* moderno, *pécune*, familiar; catalán, *pecunia*.

Reseña.—Pecunia: voz enteramente latina, que en la conversación familiar significa moneda ó dinero. *Quod tum erat res in* PECORE *et* LOCORUM *possesionibus, ex quo pecuniosi et* LOCUPLETES *vocabantur*. En estas pocas palabras nos da Cicerón la etimología de *pecunia*, voz formada de *pecus, pecoris*, el ganado; y la de *locuples*, voz que equivale á *plexus locis*. De modo que, primitivamente, *pecunia* era la riqueza en ganados, y el *locuples* era el rico en tierras. Otros añaden que Servio Tulio, sexto rey de Roma, hizo marcar las primeras monedas de su tiempo con la figura de una cabeza de oveja ó de vaca *(pecus, pecudis)*, y que de ahí vino llamar PECUNIA á las monedas. (MONLAU.)

Pecunial. Adjetivo anticuado. PECUNIARIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕcūnĭalis*. (CAYO AURELIO.)

Pecuniariamente. Adverbio de modo. En dinero efectivo.

ETIMOLOGÍA. *Pecuniaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pecunialmente;* francés, *pécuniairement;* catalán, *pecuniariament*

Pecuniario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al dinero efectivo.

ETIMOLOGÍA. *Pecunia:* latín, *pĕcūniārĭus;* italiano, *pecuniario* y *pecunia le;* francés, *pécuniaire;* catalán, *pecuniari, a*.

Pecunioso, sa. Adjetivo. Lleno de dinero.

ETIMOLOGÍA. *Pecunia:* latín, *pĕcūniōsus*, adinerado, rico, opulento, en Cicerón; italiano, *pecunioso;* francés, *pécunieux;* provenzal, *pecunios;* catalán, *pecuniós, a*.

Pecha. Femenino anticuado. PECHO, en el sentido de tributo.

Pechado, da. Adjetivo anticuado. Contratado, pactado.

ETIMOLOGÍA. *Pechar:* catalán, *petxat, da*.

Pechar. Activo. Pagar el pecho ó tributo. ‖ Anticuado. Pagar alguna multa.

ETIMOLOGÍA. *Pecho:* catalán, *petxar*.

Pechardigno de manga. Masculino. *Germanía*. El engaño que se hace á otro, obligándole á que pague algo por ambos.

Pechazo. Masculino aumentativo de pecho. Tómase regularmente por el de fortaleza, valor y generosidad.

Peche. Masculino. PECHINA.

Pechera. Femenino. El pedazo de lienzo ó paño que se pone en el pecho para abrigarlo. ‖ CHORRERA, segunda acepción. ‖ La parte de la camisa que cubre el pecho. ‖ El pedazo de vaqueta aforrado en cordobán, y relleno de borra ó cerdas, que puesto á los caballos y mulas en el pecho les sirve de apoyo para que tiren. ‖ Familiar. La parte exterior del pecho, especialmente en las mujeres. ‖ Anticuado. PECHO, por TRIBUTO.

ETIMOLOGÍA. *Pecho:* catalán, *petxera*.

Pechería. Femenino. El conjunto de toda clase de pechos ó tributos. ‖ El padrón ó repartimiento de lo que deben pagar los pecheros.

Pechero, ra. Adjetivo. El que está obligado á pagar ó contribuir con pecho ó tributo. Se usa comunmente contrapuesto á noble; y en este sentido es lo mismo que PLEBEYO. ‖ Masculino. BABADOR.

Pechiagra. Masculino. *Medicina*. Gota que ataca al codo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pēchys*, codo, y *ágra*, invasión; πῆχυς ἄγρα: francés, *pechyagre*.

Pechiblanco. Adjetivo que se aplica al animal que tiene el pecho cubierto de pluma ó pelo blanco.

Pechicateria. Femenino americano. Mezquindad, cicatería.

Pechicato, ta. Adjetivo americano. Mezquino, cicatero.

Digitized by Google

Pechico, llo, to. Masculino diminutivo de pecho.

Pechicolorado. Masculino. Ave. PARDILLO.

Pechigonga. Femenino. Juego de naipes en que se dan nueve cartas á cada jugador en tres veces, las dos primeras, á cuatro, y la tercera, á una: se puede envidar según se van recibiendo. El mejor punto es cincuenta y cinco, y el que llega á juntar las nueve cartas seguidas desde el as hasta el nueve, tiene PECHIGONGA.

Pechillo, to. Masculino diminutivo de pecho.

Pechina. Femenino. Concha más ancha que larga, de una pulgada de largo, sólida, sumamente lustrosa y tersa, tanto por dentro como por fuera, y que tiene los labios llenos de dientecitos menudos. ‖ *Arquitectura.* Cada uno de los cuatro triángulos curvilíneos que forma el anillo de la cúpula con los arcos torales sobre que estriba.

ETIMOLOGÍA. *Pez:* catalán, *petxina.*

Pechirrojo. Masculino. Pájaro. PARDILLO.

Pechitirvo. Masculino. ESCORBUTO.

Pecho. Masculino. La parte anterior del animal desde la garganta hasta el estómago. ‖ TETAS en las mujeres, y se usa por más decoro, en singular y en plural. ‖ Metáfora. El interior del hombre. ‖ Metáfora. Valor, esfuerzo, fortaleza y constancia. ‖ La calidad de la voz, ó su duración y sostenimiento para cantar ó perorar. ‖ El tributo que se pagaba al rey ó señor territorial por razón de los bienes ó haciendas. ‖ Metáfora. La contribución ó censo que se paga por obligación á cualquiera otro sujeto que no sea el rey. ‖ POR TIERRA. Modo adverbial. Humildemente, con mucha sumisión. Otros dicen PECHO POR EL SUELO.‖*Cetrería.* Se dice de las aves que vuelan muy bajas y cerca del suelo. ‖ ABRIR SU PECHO Á ALGUNO Ó CON ALGUNO. Frase metafórica. Descubrirle ó declararle su secreto. ‖ A LO HECHO, PECHO. Véase HECHO. ‖ A PECHO DESCUBIERTO. Modo adverbial. Sin armas defensivas, sin resguardo. ‖ BUEN PECHO. Expresión que se usa como interjección. Ánimo, buen ánimo. ‖ CRIAR Á LOS PECHOS. Frase que, además del sentido recto, metafóricamente vale instruir, educar á alguno ó tenerle muy conocido. ‖ A SUS PECHOS Á ALGUNO. Frase. Protegerle, fomentarle, hacerle á sus mañas, darle la mano para su establecimiento ó progresos. ‖ DECLARAR SU PECHO. Frase. Véase CORAZÓN. ‖ DE PECHOS. Modo adverbial. Con el PECHO inclinado sobre alguna cosa. ‖ DESCUBRIR SU PECHO. Frase. Hacer entera confianza de alguna persona, ó comunicarle lo más secreto del corazón. ‖ECHAR EL PECHO AL AGUA. Frase metafórica. Emprender con resolución ú osadamente alguna cosa de mucho peligro ó dificultad. ‖ ECHARSE Á PECHOS. Frase metafórica. Intentar ó tomar á su cargo con empeño ó actividad alguna cosa, sin reparo de los inconvenientes ó dificultades. ‖ ALGÚN VASO, TAZA, etc. Frase. Beber con ansia y en grande cantidad. ‖ ENTRE PECHO Y ESPALDA. Expresión familiar. En el estómago. ‖ ESTAR, CAER Ó ECHARSE EN PECHOS. Modos de hablar con que se da á entender que alguno está con los PECHOS sobre otra cosa; como tenerlos apoyados en un balcón, corredor, ó por tierra boca abajo. ‖ FIAR EL PECHO. Frase metafórica. ABRIR Ó DESCUBRIR EL PECHO. ‖ NO CABER Á ALGUNO UNA COSA EN EL PECHO. Frase. Declararla, descubrir lo que no era necesario decir. ‖ PONER Á LOS PECHOS UNA PISTOLA, etc. Frase. Amenazar con alguna arma cara á cara, y como para herir con ella el PECHO. ‖ TENER PECHO. Frase. TENER PACIENCIA Y ÁNIMO. ‖ TOMAR Á PECHOS. Frase metafórica. Tomar alguna cosa con mucha eficacia y empeño, hacer de ella grande asunto. ‖ EL PECHO. Frase. Coger el niño con la boca el pezón del PECHO para mamar.

ÉTIMOLOGÍA. Provenzal, *peich, peit, piech, pieit, pit, peitrine, pectrino;* francés del siglo XI, *piz;* moderno, *pis, poitrine;* catalán, *pit;* burguiñón, *poitrene, pei;* ginebrino, *pêtre, peitre;* walón, *pê;* portugués, *peito;* italiano, *petto,* del latín *pectus.*

Reseña.—En el sentido de tributo, el catalán tiene *petxo.*

Pechuelo. Masculino diminutivo de PECHO.

Pechuga. Femenino. El pecho del ave, que por estar como dividido en dos, á una y otra parte del hueso que llaman caballete, se usa frecuentemente en plural, y cada una de estas dos partes se llama una PECHUGA. ‖ Metafórico y familiar. El pecho del hombre ó mujer.

Pechugal. Masculino anticuado. PECTORAL de los obispos.

Pechugazo. Masculino. PECHUGÓN.

Pechugón. Masculino. El golpe fuerte que se da con la mano en el pecho de otro, y también la caída ó encuentro de pechos.

Pechuguera. Femenino. La tos pectoral y tenaz.

Pechuguica, lla, ta. Femenino diminutivo de PECHUGA.

Pedacico, llo, to. Masculino diminutivo de PEDAZO.

Pedagogía. Femenino. El cargo de instruir ó enseñar á los muchachos, ó la enseñanza y régimen de ellos, dominando la idea de las costumbres. Por consiguiente; PEDAGOGÍA quiere decir: «instrucción moral de los niños,» conforme á la etimología de la palabra.

ETIMOLOGÍA. Griego παιδαγωγία *(paidagōgía);* de *païs,* niño, y *agōgós,* que conduce, que guía, forma de *ageïn,* conducir, dar el primer impulso: italiano, *pedagogía;* francés, *pédagogie.*

Pedagógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la educación de los niños, como *arte* PEDAGÓGICO, *método* PEDAGÓGICO. Suele tomarse en mal sentido, como cuando se dice: *aire* PEDAGÓGICO, *tono* PEDAGÓGICO, *infulas* PEDAGÓGICAS.

ETIMOLOGÍA. *Pedagogía:* griego παιδαγωγικός *(paidagōgikós);* italiano, *pedagogico;* francés, *pedagogique.*

Pedagogo. Masculino. Entre los griegos y los latinos, el que se encargaba de la educación de una criatura. (CICERÓN.) Por esto sucede que la palabra PEDAGOGO era sinónimo de director ó guía. (SÉNECA.) El PEDAGOGO hubo de abusar y significó charlatán y pedante. (PLAUTO.) ‖ Entre nosotros, vale tanto como preceptor de la niñez, ayo, en sentido recto. ‖ Metáfora. El que anda siempre con otro y le lleva donde quiere, ó le dice lo que ha de hacer. ‖ Razonador exclusivo con ciertos alardes de sabio; y así se dice: «habla con ínfulas de PEDAGOGO: se las echa de PEDAGOGO.»

ETIMOLOGÍA. Griego παιδαγωγός *(paidagōgós):* latín, *pædagōgus;* italiano, *pedagogo;* francés, *pédagogue;* catalán, *pedagoch, pedagot.*

Reseña histórica.—1. Esclavo ó liberto que, entre los antiguos griegos y romanos, estaba encargado de los niños en las grandes casas; los acompañaban cuando salían; dirigían sus acciones y vigilaban sus costumbres.

2. El mismo nombre dieron los romanos á los esclavos jóvenes y bien formados que dedicaban á su servicio personal, y que, por lo general, eran niños traídos de Egipto.

Pedaje. Masculino. PEAJE.

Pedal. Masculino. Cada una de las teclas del órgano que se mueven con los piés. ‖ Cada una de las palanquitas de un piano que se mueven con los piés para modificar el sonido. ‖ Cada una de las teclas de hierro del cuerpo inferior del arpa, que sirven para hacer los sostenidos ó bemoles.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdālis,* lo que tiene un pie de dimensión; de *pes, pĕdis,* pie.

Pedancona. Femenino. *Medicina antigua.* Especie de angina mortal.

ETIMOLOGÍA. Griego *paidós,* genitivo de *païs,* niño, y *ágchō,* que se pronuncia *ánco,* estrangular; παιδός ἄγχω: francés, *pédanchone,* fuera de uso.

Pedáneo. Adjetivo que se aplica al juez ó alcalde de las aldeas ó lugares cortos, que tienen limitada la jurisdicción.

ETIMOLOGÍA. *Pie.*—1. Latín *pĕdānĕus,* forma de *pes, pĕdis,* pie: PEDANEUS *judex,* juez inferior; literalmente, «juez á pie.» (LITTRÉ.)

2. Esto es un error. El latín *pĕdānĕus* significa «lo que tiene un pie de dimensión,» como se ve en Columela.

3. PEDANEI *judices* quiere decir: «jueces de pueblos cortos, pequeños,» como se ve en Ulpiano. El sentido de *juez á pie* es absolutamente extraño á la raíz: francés, *pédané;* catalán, *pedáneo.*

Pedante. Masculino. El maestro que enseña á los niños la gramática yendo á las casas. ‖ El que se precia de sabio, no teniendo más que conocimientos cortos y superficiales; y también el que hace vana é inoportuna ostentación de ellos, aunque sean sólidos y extensos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego παιδεύειν *(paideúein)*, instruir á la niñez, de *païs, paidós*, niño: italiano, *pedare*, enseñar; *pedante;* francés, *pédant;* catalán, *pedant, pedante.*

Sentido etimológico.—El PEDANTE, primitivo maestro, abusó de su oficio, de donde viene la significación despectiva que tiene la voz del artículo, extraña al espíritu de la raíz.

Pedantear. Neutro. Decir pedanterías, ostentar erudición importuna y de mal gusto.

ETIMOLOGÍA. *Pedante:* italiano, *pedanteggiare;* francés, *pedantiser;* catalán, *pedantejar.*

Pedantería. Femenino. Vicio que consiste en afectar ciencia, vertiendo á cada paso especies recónditas, usando locuciones extrañas, sembrando citas y latines, y en especial delante de personas poco instruídas.

ETIMOLOGÍA. *Pedante:* italiano, *pedantería*, erudición pedantesca; francés, *pédanterie;* catalán, *pedantería.*

Pedantescamente. Adverbio de modo. Con pedantería, en términos pedantescos.

ETIMOLOGÍA. *Pedantesca* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pedantescamente;* francés, *pédantesquement.*

Pedantesco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los pedantes, á su estilo y modo de hablar.

ETIMOLOGÍA. *Pedante:* italiano, *pedantesco;* francés, *pédantesque;* catalán, *pedantesch, ca.*

Pedantismo. Masculino. La pedantería elevada á sistema.

ETIMOLOGÍA. *Pedante:* italiano, *pedantismo;* francés, *pédantisme.*

Pedantón. Masculino aumentativo de pedante.

Pedantuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de pedante.

ETIMOLOGÍA. *Pedante:* catalán, *pedantet, a.*

Pedario. Masculino. PEDIARIO.

Pedazar. Activo anticuado. DESPEDAZAR, hacer pedazos.

Pedazo. Masculino. La parte ó porción de alguna cosa dividida del todo. ‖ Cualquiera parte de un todo físico ó moral. ‖ DE ALCORNOQUE, DE ANIMAL, DE BRUTO, etc. Expresión con que se denota la incapacidad ó necedad de alguno. ‖ DEL ALMA, CORAZÓN Ó ENTRAÑAS. Expresión con que se pondera el cariño que se tiene á alguna persona. Usanla frecuentemente las madres respecto de los hijos pequeños. ‖ DE PAN. Metáfora. Lo más preciso para mantenerse; y así se dice: ganar un PEDAZO DE PAN, etc. ‖ Metáfora. El precio bajo ó interés muy corto; y así se dice: he comprado esta pintura por un PEDAZO DE PAN. ‖ A PEDAZOS Ó EN PEDAZOS. Modo adverbial. Por partes, en porciones. ‖ CAERSE Á PEDAZOS. Frase familiar que se aplica al que anda tan desairado, que parece que se va cayendo. Dícese también del que está muy cansado de algún trabajo corporal. ‖ Frase familiar y metafórica con que se pondera que alguno es muy bonachón y sin malicia. ‖ ESTAR HECHO PEDAZOS. Frase metafórica. Estar muy cansado ó fatigado. ‖ HACERSE PEDAZOS ALGUNO. Frase familiar y metafórica. Romper el vestido, y así se dice que los muchachos SE HACEN PEDAZOS enredando. ‖ MORIRSE POR SUS PEDAZOS. Frase familiar con que se explica que alguno está muy apasionado de otra persona.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pes, pĕdis*, pie; *pĕdĭŏlus* y *pĕtĭŏlus*, piececillo; bajo latín, *pĕtăcĭum*, trozo; esto es, un *pie* de tela, un *pedazo.*

2. La derivación es evidente: *pes, pĕdis, pĕdĭŏlus, pĕtĭŏlus, pĕtăcĭum.*

Pedazuelo. Masculino diminutivo de pedazo.

Pederasta. Masculino. El que se entrega á la pederastía.

ETIMOLOGÍA. Griego παιδεραστής *(paiderastēs);* de *paidós*, genitivo de *païs*, niño, y *erastēs*, amoroso; παιδός ἐραστής: francés, *péderaste.*

Pederastía. Femenino. Abuso lúbrico de los niños.

ETIMOLOGÍA. *Pederaste;* griego παιδεραστεία *(paiderasteía);* francés, *pédérastie.*

Pedernal. Masculino. Piedra formada de sílice, agua y un poco de alúmina. Cuando está puro es traslúcido ó semitransparente. ‖ El pedazo pequeño de la piedra así llamada, que da lumbre herido con el eslabón. ‖ Metáfora. La suma dureza en cualquier especie.

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *pedrenal*, forma de *piedra.*

Pedernalino, na. Adjetivo. Duro como el pedernal.

Pederos. Masculino. Especie de ópalo blanco.

Pedestal. Masculino. Cuerpo sólido, de figura por lo común cuadrada, con basa y cornisa, que sostiene una columna, estatua, etc. ‖ PEANA, especialmente hablando de cruces y cosas semejantes. ‖ Metáfora. El fundamento en que se asegura ó afirma alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Francés *piedestal*, de *pied*, pie, y del antiguo *estal*, sostén, apoyo; «apoyo del pie,» porque el pie de la estatua es lo que descansa sobre el pedestal: italiano, *pedestallo;* catalán, *pedestal.*

Pedestalico, llo, to. Masculino diminutivo de pedestal.

Pedestre. Adjetivo que se aplica al que anda á pie. ‖ Metáfora. Llano, vulgar.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pie:* latín, *pĕdestris;* italiano, *pedestre;* francés, *pédestre;* catalán, *pedestre.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *padikas*, pedestre; griego, πεζικός *(pezikós);* lituano, *pĕszezias;* ruso, *pieszii.*

Pedestremente. Adverbio de modo. A pie.

ETIMOLOGÍA. *Pedestre* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *pédestrement.*

Pedeto. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos roedores.

Pedicela. Femenino. *Botánica.* Pedúnculo corto de una flor.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdĭcellus*, diminutivo de *pes, pĕdis*, pie; italiano, *pedicello;* francés, *pedicelle.*

Pedición. Femenino anticuado. PETICIÓN.

Pedicoj. Masculino. El salto que se da con un pie solo, que vulgarmente se dice Á LA PATA COJA.

Pediculación. Femenino. *Medicina.* Enfermedad pedicular.

ETIMOLOGÍA. *Pedicular:* latín, *pĕdĭcŭlātĭo*, forma sustantiva abstracta de *pĕdĭcŭlāre*, padecer la enfermedad pedicular.

Pedicular. *Medicina.* Adjetivo que los médicos aplican á la enfermedad en que el enfermo se plaga de piojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdis, pedis*, el piojo; *pĕdĭcŭlāris*, forma de *pĕdĭcŭlus*, piojillo: italiano, *pediculare;* francés, *pédiculaire.*

Pediculo. Masculino. *Botánica.* Especie de apéndice ó rabo de una hoja ó flor.

ETIMOLOGÍA. *Pie:* latín, *pĕdĭcŭlus*, diminutivo de *pes*, pie; simétrico de *pĕdĭcŭlus*, piojo pequeño, lo cual demuestra la sinonimia etimológica de estos vocablos; italiano, *pedicciuolo;* francés, *pédicule.*

Pediculoso, sa. Adjetivo. PIOJOSO.

Pedicuro. Sustantivo y adjetivo. Dedicado á la curación de las enfermedades de los piés.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdis*, genitivo de *pes*, pie, y *cura*, cuidado: francés, *pédicure;* catalán, *pedicuro.*

Pedido. Masculino. El donativo ó concesión que piden los soberanos á sus vasallos y súbditos en casos de necesidad. En este sentido se usaba en lo antiguo. Hoy se llaman así los tributos en los lugares. ‖ Nota de varios artículos de comercio que pide un mercader á otro ó á un fabricante. ‖ PETICIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtītus*, pretensión, súplica, petición, de *petĕre*, pedir.

Pedidor, ra. Masculino y femenino. El que pide. Tómase por el que lo hace con impertinencia.

ETIMOLOGÍA. *Pedir:* latín, *pĕtītor;* italiano, *petitore.*

Pedidura. Femenino. El acto de pedir.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtītūra*, demanda, petición.

Pediente. Participio activo anticuado de pedir. El demandante ó el que pide.

Pedigón, na. Masculino y femenino familiar. PEDIDOR, RA, Ó PEDIGÜEÑO, ÑA.

Pedigüeño, ña. Masculino y femenino. El que pide con frecuencia é importunidad.

Pediluvios. Masculino plural. *Medicina.* Baños de los piés, tomados por medicina y, por lo común, calientes.

ETIMOLOGÍA. Latín, *pes, pĕdis*, pie, y *luĕre*, bañar: italiano, *pediluvio;* francés, *pediluve;* catalán, *pediluvi.*

Pedimano. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo cuyo pulgar está separado de los demás dedos.

Digitized by Google

Etimología. *Pie* y *mano:* francés, *pédimane.*

Pedimento. Masculino. Petición. ‖ *Forense.* El escrito que se presenta ante un juez en reclamación de alguna cosa. ‖ A pedimento. Modo adverbial. A instancia, á solicitud, á petición.

Etimología. *Pedir:* catalán, *pediment.*

Pedimiento. Masculino anticuado. Pedimento.

Pedio, dia. Adjetivo. Concerniente á los piés.

Pediolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los ojos colocados sobre un pedículo, como el caracol.

Etimología. Latín *pĕdĭōlus,* piececillo.

Pedionómonos. Masculino plural. *Ornitología.* Familia de aves zancudas.

Pedir. Activo. Rogar ó demandar á otro que dé ó haga alguna cosa de gracia ó de justicia. ‖ Por antonomasia, pedir limosna. ‖ Deducir su derecho ó acción ante el juez contra alguno; y así se dice pedir en justicia. ‖ Poner el que vende precio á la mercadería ‖ Requerir alguna cosa, exigirla como necesaria y conveniente. ‖ Querer, desear ó apetecer. ‖ Proponer alguno á los padres ó parientes de una mujer el deseo ó intento de que la concedan por esposa para sí ó para otro. ‖ En el juego de pelota y otros, preguntar á los que miran si el lance ó jugada se ha hecho según las reglas ó leyes del juego, constituyéndolos jueces de la acción. ‖ En el juego de naipes, obligar á servir la carta del palo que se ha jugado. ‖ A pedir de boca. Expresión adverbial. A medida del deseo. ‖ Con toda propiedad, adecuadamente, exactamente. ‖ Ni pidas á quien pidió, ni sirvas á quien sirvió. Refrán que advierte la mudanza que hace en los ánimos la del estado ó fortuna. ‖ No haber más que pedir. Frase con que se explica la perfección de alguna cosa, y que no le falta nada para llenar el deseo. ‖ Pedir sobrado para salir con lo mediado. Refrán que expresa que, para conseguir algo, suele convenir pedir mucho.

Etimología. Latín *petĕre,* del griego πίπτειν *(píptein).*

Sinonimia. *Pedir, demandar.* Para *pedir,* basta querer. *Pedimos* cuanto se nos antoja.

Para *demandar,* es necesario tener una razón.

Pedimos pan, agua, fuego, hospedaje, gracia, honores, novia, compasión, dinero, hasta la muerte.

Afrentados y escarnecidos de todo el mundo, *demandamos* justicia á los cielos.

Un noble me injuria, le reto; pero contesta que no puede batirse con quien no es caballero como él. Entonces yo *demando* al monarca que me haga noble para batirme con mi enemigo y dar un justo desagravio á mi honra.

Esto no es *pedir,* sino *demandar.*

La *petición* puede ser desmedida, aduladora, baja, ruin.

La *demanda* puede ser injusta y atrevida; pero en el corazón de quien la hace, hay siempre algo razonable, alentado, caballeroso.

Pide el necesitado; *demanda* el ofendido.

Piden los mendigos; *demandan* los hidalgos.

Pedir-rey. Masculino. Especie de juego de tresillo.

Pedisecuo. Masculino. El que sigue á otro á pie.

Etimología. Latín *pĕdĭsĕquus.*

Pedo. Masculino. La ventosidad que se despide del vientre por el ano. ‖ de lobo. Planta. Bejín.

Etimología. *Peer:* latín, *pēdĭtum:* italiano, *peto;* francés y catalán, *pet;* provenzal, *pet, peit;* portugués, *peido.*

Pedófilo. Adjetivo. Amante de los niños.

Etimología. Griego *païs,* niño, y *phílos,* amante; παῖς φίλος.

Pedómetro. Masculino. Odómetro.

Etimología. Vocablo híbrido, del latín *pes, pĕdis,* pie, y del griego *métron,* medida: francés, *pedomètre.*

Pedónomo. Masculino. *Historia.* El que dirigía la educación de los niños en la república de Esparta.

Etimología. Griego *païs,* niño, y *nómos,* ley; παῖς νόμος.

Pedorrear. Activo metafórico. Cantar, tocar ó recitar detestablemente, alguna composición pésima. ‖ Neutro. Peer con frecuencia. ‖ Imitar la pedorra con la boca ó con algún instrumento.

Pedorrera. Femenino. La frecuencia ó muchedumbre de ventosidades expelidas del vientre. ‖ Plural. Los calzones ajustados que por otro nombre se llamaron escuderiles, sin duda porque usaban de ellos los escuderos.

Pedorrero, ra. Adjetivo. El que frecuentemente ó sin reparo expele las ventosidades del vientre.

Pedorreta. Femenino. Sonido que se hace con la boca, imitando al pedo.

Pedorro, rra. Adjetivo. Pedorrero.

Pedotrofia. Femenino. *Medicina.* Arte de amamantar los niños.

Etimología. Griego *paidós,* genitivo de *païs,* niño, y *tréphō,* yo alimento; παιδός τρέφω.

Pedra. Femenino anticuado. Piedra.

Pedrada. Femenino. La acción de despedir ó arrojar con impulso la piedra dirigida á alguna parte. ‖ El golpe que se da con la piedra tirada, ó la señal que deja. ‖ Especie de escarapela de cintas que antiguamente llevaban los soldados en el ala del sombrero. ‖ El lazo que solían ponerse las mujeres á un lado de la cabeza. ‖ Metáfora. La expresión dicha con intención de que otro la sienta ó se de por entendido de ella. ‖ Como pedrada en ojo de boticario. Locución familiar que expresa que una cosa viene muy á propósito de lo que se está tratando. ‖ Pedrada contada, nunca ganada. Refrán que enseña que la jactancia en las cosas regularmente arguye que no son ciertas ni seguras.

Etimología. *Piedra:* catalán, *pedrada.*

Pedral. Masculino. Piedra amarrada á un cabo, que sirve de ancla para asegurar barco y redes.

Etimología. *Piedra:* catalán, *pedral.*

Pedrea. Femenino. La acción de apedrear ó apedrearse. ‖ Se toma particularmente por el combate á pedradas entre muchachos. ‖ El acto de caer piedra de las nubes.

Pedrear. Activo anticuado. Apedrear.

Pedrecica, lla, ta. Femenino diminutivo de piedra.

Pedregal. Masculino. El sitio ó terreno cubierto casi todo él de piedra menuda.

Etimología. *Piedra:* catalán, *pedruscall, pedregal, pedregam, pedreguerá.*

Pedregoso, sa. Adjetivo que se aplica al terreno naturalmente cubierto de muchas piedras. ‖ El que padece mal de piedra.

Etimología. *Pedregal:* catalán, *pedregós, a.*

Pedrejón. Masculino. Piedra grande suelta.

Pedreñal. Masculino. Escopeta pequeña ó especie de trabuco, arma que ordinariamente usan los foragidos.

Etimología. *Pedregal:* catalán, *pedrenyal,* aludiendo á que se cargaba con piedras.

Pedrera. Femenino. La cantera, sitio ó lugar de donde se sacan las piedras.

Etimología. *Piedra:* catalán, *pedrera.*

Pedrería. Femenino. El conjunto de piedras preciosas; como diamantes, esmeraldas, rubíes, etc.

Etimología. *Piedra:* francés, *pierrerie;* catalán, *pedrería.*

Pedrero. Masculino. El que tiene por oficio labrar piedras para las fábricas, que por otro nombre se llama cantero. ‖ Pieza pequeña de artillería que sirve para disparar piedras y metralla. ‖ Hondero. ‖ Anticuado. Lapidario. ‖ En Toledo y su provincia dan este nombre al niño expósito, que en otras partes llaman de la piedra, y en Madrid, de la Inclusa.

Etimología. *Piedra:* catalán, *pedrer;* provenzal, *peirier;* portugués, *pedreiro;* francés del siglo XV, *perrier;* moderno, *pierrier;* italiano, *petriere.*

Pedresas. Femenino plural. Nombre que se da en Asturias á las cerezas gordas y duras.

Pedrezuela. Femenino diminutivo de piedra.

Pedricación. Femenino anticuado. Predicación.

Pedricador. Masculino anticuado. Predicador.

Pedricar. Activo anticuado. Predicar.

Pedrisca. Femenino. Pedrisco.

Pedriscal. Masculino. Pedregal.

Pedrisco. Masculino. La piedra ó granizo muy crecido que cae de las

Digitized by Google

nubes en mucha copia. ‖ Multitud ó copia de piedras arrojadas ó tiradas. ‖ Conjunto ó multitud de piedras sueltas.

Pedrisquero. Masculino. PEDRISCO, por la piedra ó granizo, etc.

Pedriza. Femenino. PEDREGAL. ‖ Cerca de piedra seca, para cerrar las heredades ú otros terrenos.

Pedrizal. Masculino. Terreno lleno de piedras menudas.

1. Pedro. Masculino. Nombre propio de varón: SAN PEDRO, aplicado al primer apóstol.

ETIMOLOGÍA. *Piedra:* latín, *Petrus;* italiano, *Pietro;* francés, *Pierre.*

2. Pedro. Masculino. *Germanía.* El vestido que al tacto muestra pelo; y lo usan los ladrones de noche. ‖ *Germanía.* Capote ó tudesquillo, y también el cerrojo. ‖ DON PEDRO DE NOCHE. DON DIEGO. ‖ PEDRO DE URDEMALAS, Ó TODO EL MONTE Ó NADA. Refrán que enseña que la fuerza del genio no se contiene por la razón, ni se contenta con medianías en lo que hace. ‖ PEDRO, POR TI POCO MEDRO; — MENOS MEDRARÁS SI YO PUEDO. Refrán que enseña cuán difícil es contener los progresos de la envidia y de la venganza. ‖ ALGO VA Ó MUCHO VA DE PEDRO Á PEDRO. Refrán con que se da á entender la diferencia que hay de un sujeto á otro. ‖ PEDRO ¿POR QUÉ ATIZA? POR GOZAR DE LA CENIZA. Refrán que advierte lo mucho que suele influir el interés en las acciones humanas. ‖ BIEN ESTÁ SAN PEDRO EN ROMA. Refrán que se dice contra cualquier mudanza que se propone á alguno, si él juzga que no es de su conveniencia respecto del estado en que se halla. ‖ MUCHO OS QUIERO, PEDRO: NO OS DIGO LO MEDIO. Refrán que reprende la afectada ponderación del cariño cuando se pretende ó cuando las obras no corresponden. ‖ PÍCAME, PEDRO, QUE PICARTE QUIERO. Refrán con que se reprende y procura contener á los que riñen y contienden tenazmente sin querer ceder ninguno. ‖ TAN BUENO ES PEDRO COMO SU COMPAÑERO. Refrán con que se denota que tanto motivo hay para desconfiar entre dos sujetos del uno como del otro. ACERTÁDOLE HA PEDRO Á LA COGUJADA, QUE EL RABO LLEVA TUERTO. Refrán con que irónicamente se reprende á los que se jactan de lo que no han hecho. ‖ YA ES DURO PEDRO PARA CABRERO. Expresión provincial que denota ser poco á propósito para el estudio ó para el trabajo la persona ya muy entrada en años.

Pedro Alcántara (SAN). Religioso franciscano, que nació en la villa de Alcántara en 1499; fué varón de ejemplar virtud; reformó la orden de san Francisco, dándole nuevos estatutos, por lo cual los nuevos individuos fueron llamados *alcantarinos;* murió en 1562 y fué canonizado por Clemente IX en 1629. (SALA.)

Pedro el Ermitaño. Religioso, que nació en la diócesis de Amiens en el siglo XI. Predicó en el Concilio de Clermont, y condujo la primera cruzada á Oriente en 1095, volvió á morir en 1115 á un monasterio que había fundado en la diócesis de Lieja. (SALA.)

Reseña.—Nuestros ilustrados lectores comprenden que la biografía de este personaje necesita de mayor desarrollo, sin que se entienda que motejamos lo hecho por Sala, cuyo trabajo convendría sin duda al plan de dicho autor.

1. La profesión primera de nuestro personaje no fué la de monje, sino la de soldado, un soldado oscuro; y debió tomar parte, en 1071, en las guerras de Flandes, que sostuvo el conde de Bolonia.

2. Pero su diminuta estatura y sus deformidades físicas le obligaron á mudar de rumbo, inclinándose á la vida del matrimonio.

3. Se casó con Ana de Roussí; pero disfrutó poco tiempo de las dulzuras de la familia, puesto que, muerta su esposa sin haberle dejado hijos, se vió precisado á buscar un refugio en la soledad. De aquí provino el nombre de ERMITAÑO, con que le designan las crónicas, suponiéndose que llevó una vida eremítica hasta fines del siglo XI (1093), en que salió de su retiro para visitar la Palestina, que era la pasión dominante entonces.

4. Espantado allí de la suerte extrema de los fieles; más espantado todavía de las continuas profanaciones de que era objeto el Santo Sepulcro, tuvo—según refiere la tradición—una visión celeste, á consecuencia de la cual hizo voto de consagrarse por completo á la conquista de los Santos Lugares.

5. Con tal propósito regresó á Italia; puso en manos de Urbano II algunas cartas del patriarca Simeón y de los afligidos cristianos de Jerusalén; pintó al vivo las humillaciones escandalosas que sufría la Cruz, y recabó autorización para predicar una *cruzada,* con cuya intención atravesó los territorios francés y alemán, arrastrando por todas partes á los pueblos. PEDRO EL ERMITAÑO inflamó á las naciones de Occidente con el prestigio de una doble oratoria: el fervor de PEDRO EL ERMITAÑO y el fervor de las generaciones cristianas.

6. En 1095 comunicó su ardiente entusiasmo al Concilio de Clermont; continuó sus predicaciones por el Norte de Francia y aceptó irreflexiblemente la misión (punto menos que fabulosa) de pasar al Asia con la indisciplinada multitud que le aclamaba por único jefe.

7. Careciendo absolutamente de las más simples cualidades de caudillo en una expedición tan arriesgada, puesto que era una expedición de gentes bravías, partió sin dinero y sin víveres, fiándolo todo á la misericordia de la Providencia, sin tener en cuenta que una visión celeste puede inspirar á un hombre, no mantener y guiar á un ejército. Al llegar á Hungría, permitió, ó no pudo evitar, que los peregrinos se entregaran á toda clase de desórdenes, de donde resultó que vió exterminada á la mayor parte de sus tropas por el rey de los húngaros, el inexorable Colomán.

8. Acosado por aquella persecución y la de los búlgaros, no tuvo más partido que pasar á Constantinopla, en donde tampoco pudo permanecer, á consecuencia de la apremiante excitación de Alejo Canmeno, á quien molestaba la visita de aquellas tropas turbulentas.

9. Viéndose expulsado de esta suerte, atravesó el Bósforo y fué testigo del exterminio casi total de los cristianos en las inmediaciones de Nicea.

10. Casi solo, fugitivo, á hurtadillas, volvió á Constantinopla; y allí, perdiendo su carácter postizo de jefe, hubo de confundirse con los ejércitos ya organizados que llegaban á la sazón. El capitán murió al convertirse en fraile, como el fraile había muerto al convertirse en capitán.

11. En Antioquía, no pudo soportar el hambre y abandonó secretamente el campamento de los cruzados (1097); pero Tancredo le forzó á volver, haciéndole gravísimos cargos y tomándole juramento de no repetir aquella fuga.

12. Después de estas contrariedades, los hechos de nuestro personaje en Tierra Santa están reducidos á los dos que siguen: haber sido comisionado por los cruzados de Antioquía, que se hallaban sitiados entonces, para proponer la batalla, y haber arengado á los guerreros de la cristiandad, reunidos en el monte Olivete.

13. Olvidado después, volvió á Europa; se retiró á las cercanías de Huy, diócesis de Lieja, y fundó un monasterio, en donde acabó sosegadamente sus días.

14. La ciudad de Amiens, en cuya diócesis nació, le erigió una estatua en 1854.

15. El nombre de *Cucupietro,* que le da Ana Canmeno, viene del capuchón con que se cubría la cabeza, llamado *cucullum* en latín. Por consiguiente, *Cucupietro* representa *Cucullum-Petrus,* «Pedro el de la capucha.»

16. *Juicio.*—PEDRO EL ERMITAÑO, idealizado por la admiración de siete siglos, se ofrece á nuestra fantasía como un coloso de los tiempos, á lo cual se añade la tradición piadosa, que lo presenta como un milagro de la religión. Dejando aparte, en este juicio, la vehemencia de sus sentimientos religiosos y la eficacia de la gracia divina; es decir, considerándole en sus aptitudes naturales y humanas, PEDRO EL ERMITAÑO fué un hombre que sintió la fe de su época; que sintió á la par esa elocuencia espontánea y magnífica que infunde la fe; que tuvo momentos solemnes, como los del monte de las Olivas, en que exhortó á los guerreros de la cristiandad, teniendo delante el Santo Sepulcro, mientras que el sol de los misterios reflejaba sobre su frente la santa majestad del apóstol. Si se le juzga

Digitized by Google

ahora como espíritu organizador y como caudillo, fuerza es reconocer que cayó en el descrédito y en la nulidad. Si el ridículo pudiera caber en un asunto de tal monta, nuestro personaje hubiese caído en el ridículo. PEDRO EL ERMITAÑO concibió un propósito gigantesco por lo que sentía, no por lo que pensaba: asombró al mundo; conmovió la tierra; provocó el desafío más sangriento de que tiene noticia la humanidad; abrió un palenque que no se ha cerrado, que no se cerrará durante muchas generaciones; pronunció una queja profunda que se pronunciará durante el trascurso de muchos siglos; fué la sombra inmensa del mundo cristiano; pero no supo lo que hacía. Si se nos permitiera una imagen, podríamos decir que PEDRO EL ERMITAÑO es un templo tan iluminado por fuera, que casi llega á fascinar; mas cuando se penetra en el interior, sólo vemos la luz de alguna lámpara que hiere las sombras del venerable santuario. Y para decirlo de una vez, PEDRO EL ERMITAÑO era un hombre relativamente pequeño, que motivó una empresa muy grande, la más grande de toda la Edad media, puesto que llevaba en su seno la futura transformación de Europa y de Oriente. Esa transformación, figura colosal de un porvenir indefinible, voz interior de revelaciones sagradas, necesidad perenne de los destinos providenciales, guardará siempre la sepultura de PEDRO EL ERMITAÑO. Esta grandeza póstuma, infinitamente superior á las flaquezas personales, no puede negarse sin ingratitud á las cenizas de *Cucupietro*.

Pedro (SAN). El primer apóstol y discípulo de Cristo, llamado por antonomasia *Príncipe de los Apóstoles;* era natural de Betsaida, hijo de Jonás y hermano de san Andrés, y ejercía el oficio de pescador. Su verdadero nombre era *Simón*, pero Jesucristo, al llevarle consigo, le puso por sobrenombre *Cephas* que en lengua siriaca significa *piedra*, de donde vino el nombre latino de PETRUS ó PEDRO. Tenía unos 40 años de edad cuando abandonó su profesión por seguir á Jesús. Después de la pasión de éste, y la venida del Espíritu Santo, predicó la doctrina de su Maestro á los judíos en el Ponto, la Galacia, la Bitinia, la Capadocia, etc.; pasó á Cesarea, donde predicó también las mismas doctrinas; estuvo en Antioquía, donde fué el primer pastor ó prelado, y últimamente se trasladó á Roma y estableció allí su silla episcopal, empezando su pontificado, que duró veinticinco años. Arrojados de Roma los judíos y renovadas las persecuciones contra los discípulos de Jesucristo, san Pedro fué encerrado en una oscura prisión y crucificado cabeza abajo por orden de Nerón. Dejó dos *Epístolas*, y además se le atribuyen otras varias obras, como sus *Actos*, su *Evangelio* y su *Apocalipsis*. (SALA)

Reseña.—Procuraremos reflejar la figura del primer apóstol, tal como la pintan los libros santos y como la siente la conciencia de la cristiandad.

1. Betsaida se encuentra en las cercanías del lago de Genesaret, ó mar de Galilea, en cuyas orillas existen hoy las ruinas de Cafarnaum, perteneciente á la Idumea de los antiguos.

2. Cuando el Salvador escogió los doce apóstoles, le puso á la cabeza de ellos, diciéndole: *tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam; tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.*

3. Jesús le dijo: «En verdad te digo que esta noche, antes que cante el gallo, me negarás tres veces.» PEDRO le dijo: «Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré.» *(Evangelio de* SAN MATEO, *XXVI, 34 y 35.)*

4. Hallándose Jesús con los apóstoles en la granja de las Olivas (huerto de Gethsemaní), fué vendido por Judas y preso por la turba que enviaban los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. PEDRO entonces, alargando la mano, sacó su espada é hiriendo á un siervo del pontífice, le cortó una oreja. (SAN MATEO, *XXVI, 51 y 52.)*

5. Mas los que tenían preso á Jesús, lo llevaron á casa de Caifás, el príncipe de los sacerdotes, en donde se habían juntado los escribas y los ancianos. Y PEDRO les seguía de lejos hasta el palacio del príncipe de los sacerdotes, y habiendo entrado, se estaba sentado con los sirvientes, esperando el fin. (IDEM, *versículos 57 y 58.)*

6. PEDRO, entretanto, estaba sentado en el atrio, y llegó á él una criada, diciendo: «Tú también estabas con Jesús Galileo.» Mas él lo negó delante de todos, diciendo: «No sé lo que dices.» Y saliendo él á la puerta, le vió otra criada y dijo á los que estaban allí: «Este estaba también con Jesús Nazareno.» Y negó otra vez con juramento, diciendo: «No conozco á tal hombre.» Y á poco se acercaron los que estaban allí, y dijeron á PEDRO: «Tú también eres de ellos, porque aun tu habla (el acento samaritano y siriaco, propio de los galileos) te da á conocer.» Entonces comenzó á hacer imprecaciones y á jurar que no conocía á tal hombre. Y cantó luego el gallo. Y PEDRO se acordó de la palabra que le había dicho Jesús: «Antes que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y habiendo salido fuera, lloró amargamente. *(Versículos 69 al 75.)*

7. Después de la resurrección, el divino Maestro se le apareció; y satisfecho de la contrición del Apóstol, le erigió definitivamente en cabeza de la jerarquía sagrada y vicario de Cristo en la tierra.

8. Verificada la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, comenzó su misión, predicando en Jerusalén con grande elocuencia; «y fué el número de los convertidos cinco mil.» *(Hechos, capítulos IV, versículo 4.)*

9. SAN PEDRO fué preso en aquella ocasión. *(Idem, versículo 3.)*

10. Operó el milagro de Ananías y su esposa Saphira. *(Idem, V, 1 al 10.)*

11. Los judíos convertidos sacaban los enfermos á las calles y los ponían en camillas y lechos, para que cuando pasara PEDRO, al menos su sombra tocase á alguno de ellos y quedara libre de sus enfermedades. *(V, 15.)*

12. PEDRO toma parte en el milagro del cojo que pedía limosna en la puerta del templo, llamada *Hermosa*, cerca del pórtico de Salomón. *(Hechos de los Apóstoles, capítulo III, versículos 1 al 16.)*

13. Sana al paralítico Eneas en Lydda. *(IX, 33 y 34.)*

14. En la famosa ciudad de Joppe (Jaffa), resucita á una discípula, llamada Tabhita, que quiere decir Dorcas, del griego δορκάς *(dorkás)*, cabra silvestre. *(IX, 40 y 41.)*

15. En la misma ciudad tuvo la visión del vaso que bajaba del cielo. *(X, 11.)*

16. Según san Jerónimo y san Juan Crisóstomo, antes de partir para Antioquía bautizó á Cornelio, centurión de la compañía itálica, en Cesarea. *(Hechos de los Apóstoles, capítulo X.)*

17. Recorrió el Asia menor, estableció la Iglesia de Antioquía, habiendo sido su primer prelado, y volvió á Roma, por ser el lugar que creía más á propósito para propagar las doctrinas cristianas.

18. Llegó á la ciudad eterna casi á mediados del siglo I (año 42); allí fundó su cátedra y desde entonces data su pontificado, que duró veinticinco años cumplidos.

19. Todavía hizo diversos viajes á Oriente y á Jerusalén, en donde presidió al Concilio del año 52, regresando después á Roma. Allí fué incluído en la persecución del tirano Nerón contra los cristianos y encerrado en la nauseabunda prisión *Mamertina*, convertida hoy en la iglesia de *San Pietro in carcere*, de donde salió para el suplicio en el año 66, al mismo tiempo que san Pablo.

20. Por única gracia pidió que le crucificaran con la cabeza en sentido inverso, temeroso de que se creyera que aspiraba á la gloria de sufrir idéntico martirio que el Redentor de la humanidad, cuya merced le concedieron sus verdugos.

21. Sus reliquias se conservan aún en la iglesia subterránea, llamada de la *Confesión de* SAN PEDRO, perteneciente á la suntuosa basílica del Vaticano; según la tradición, es el mismo sitio en que fué enterrado primitivamente.

22. SAN PEDRO concurrió á la formación del *Símbolo de los Apóstoles.*

23. Fué de los que asistieron á la gloriosa transfiguración del Mesías en el Monte Santo (Thabor), emblema el más grande y sublime de las Sagradas Escrituras. *(Epístola II del Apóstol, capítulo I, versículos 16, 17 y 18.)*

24. Sus predicaciones en el Asia

Digitized by Google

están consignados en Eusebio. *(Historia, libro III, capítulo 1.)*

25. Estas predicaciones se verificaron entre los años 37 al 44 de la era vulgar. (El Padre Scio, *Noticia sobre las Epístolas del Apóstol.)*

26. Sus escritos iban encabezados del modo siguiente: *Simón* Pedro, *Apóstol de Jesucristo.*

27. Escribió su epístola I en Roma, según el testimonio de los antiguos griegos y latinos. En cuanto al tiempo, tiénese por seguro que fué después del año 43 del Redentor, por cuanto en el capítulo IV, versículo 16, nombra cristianos á los fieles, cuyo nombre comenzó á dárseles por aquel año en la iglesia de Antioquía.

28. La segunda carta, cuya autenticidad han negado algunos, está citada, como del Apóstol, en los padres y en los Concilios, tanto latinos como griegos, é incluída en el canon de las Sagradas Escrituras, recibido de la Iglesia. Adivinando que estaba próximo su martirio, envió la segunda epístola á los judíos conversos, como una especie de última voluntad En ella les previene que se guarden de la venenosa doctrina de falsos doctores, aludiendo á los *simonitas* y *nicolaitas*, que abrieron el camino á las varias y ruidosas sectas de los gnósticos.

29. La fecha de esta carta, dada también en Roma, debe referirse al año 65 del Salvador, un año antes de sufrir el martirio.

30. Los *Hechos de los Apóstoles*, el *Evangelio* y el *Apocalipsis*, que se le atribuyen, son apócrifos.

31. La Iglesia celebra su fiesta en el 29 de Junio.

Pedro I Sexto rey de Castilla y de León, llamado por unos *el Cruel*, y por otros, *el Justiciero*, hijo de Alfonso XI, que nació en Burgos en 1334 y murió en Montiel en 1369. Sucedió á su padre en 1350, cuando apenas tenía 16 años, y fué proclamado en Sevilla, donde se hallaba con su madre doña María. Apenas ocupó el trono, tuvo que vencer una rebelión de su hermano bastardo Enrique de Trastamara, que se había apoderado de Algeciras; sofocó después otra que fomentaban en Vizcaya Garcilaso y otros nobles, haciendo dar muerte á aquél y á los principales jefes. Reunió Cortes en Valladolid, en las cuales se arregló un ordenamiento para labradores y menestrales; se reconoció de nuevo y se publicó el Ordenamiento de Alcalá hecho por Alfonso XI, y se acordó que los procuradores de Toledo tuvieran el privilegio de hablar antes que los de Burgos. Tuvo que sofocar nuevas rebeliones de sus hermanos Enrique y Tello, así como la de Alfonso Fernández Coronel, que se alzó en Aguilar, y á quien mandó dar muerte. Se casó en 1353 con Blanca de Borbón, sobrina del rey de Francia, Juan II; pero aquella unión fué desgraciada, porque el rey se hallaba dominado por la pasión que le inspiraba su manceba María de Padilla, de quien tenía ya hijos. Poco tiempo después se enamoró locamente de Juana de Castro, y obligando por el terror á dos obispos á declarar roto su matrimonio con Blanca, se hizo casar con Juana, aunque la dejó muy poco tiempo después. Para poner término á estos desórdenes, la reina madre Doña María se unió al partido de los descontentos, hizo que todos se declarasen á favor de la reina Blanca, y llamando al rey á Toro, hizo prender á sus favoritos y á él le detuvo también casi prisionero. Pero Pedro logró escaparse, expulsó de Toro á sus hermanos, dando muerte á muchos de sus partidarios, trasladó á Blanca desde Toledo, donde la tenía presa, á Sigüenza, Jerez y Medina-Sidonia, donde la hizo dar muerte en 1361. Venció y dió muerte al rey moro de Granada Abusaid *el Bermejo*, restableciendo en el trono á Mahomad, destronado por aquél. Habiendo penetrado en España Enrique de Trastamara, que había ido á Francia á buscar auxilios, se hizo proclamar en Burgos, y reunió otras muchas ciudades á su partido. Obligado Pedro á refugiarse en Guiena, dominio entonces de Inglaterra, volvió poco después acompañado del príncipe de Gales, llamado *el príncipe Negro*, y juntos derrotaron en Nájera al ejército de Enrique, obligándole de nuevo á refugiarse en Francia. Pero volviendo éste poco después con refuerzos, se hizo fácilmente obedecer de las ciudades que ya le habían aclamado, y redujo á Pedro á una situación apurada, sin que pudiera evitarlo el auxilio del rey moro Mahomad. Sitiado en el castillo de Montiel, sin esperanzas de defenderse, hizo ofrecer por conducto de uno de sus caballeros, Men Rodríguez de Sanabria, grandes riquezas á Beltrán Duguesclin, capitán francés al servicio de Enrique, el cual inmediatamente dió parte á su señor, conviniendo ambos en que Beltrán aceptaría en la apariencia el trato, á fin de hacer salir del castillo á Pedro. Así se verificó en efecto, y apenas llegó Pedro á la tienda de Duguesclin, acompañado de Men Rodríguez, y sin arma alguna, entró Enrique, y dieron muerte á su hermano. Cortáronle la cabeza, exponiéndola con el cuerpo en las almenas del castillo de Montiel; después la enviaron á Sevilla, sepultando el cuerpo en Montiel, de donde fué luego trasladado á Puebla de Alcocer, y últimamente á las monjas de Santo Domingo de Madrid. (Sala.)

Pedro I. Rey de Aragón y de Navarra, hijo de Sancho Ramiro. Sucedió á su padre en 1094 y murió en 1104. Le sucedió su hermano Alfonso *el Batallador*.

Pedro II. Rey de Aragón, hijo y sucesor de Alfonso II. Subió al trono en 1196 y, aliado á los reyes de Castilla y de Navarra, ganó á los moros la célebre batalla de las Navas de Tolosa en 1212. Habiendo tomado luego partido por los albigenses en las guerras de sucesión, que asolaban el Mediodía de Francia, fué derrotado y muerto por Simón de Monforte, en la batalla de Muret, el año 1213. Su hijo Jaime le sucedió en el trono.

Pedro III *el Grande*. Rey de Aragón, hijo de Don Jaime *el Conquistador*. Nació en 1239 y sucedió á su padre en 1276. Casado en 1262 con Constanza, hija de Manfredo, rey de Sicilia, quiso llevar á su reino por la vía de las conquistas marítimas que habían emprendido sus antecesores; y á este fin, puso los ojos en el trono de su suegro. Después de las sangrientas escenas de las *Vísperas Sicilianas* (1282), y contra el parecer de Prócida, fué coronado rey de Sicilia, en Palermo. Excomulgado por el papa Martín IV, que dió á Carlos de Valois, hijo segundo de Felipe *el Atrevido*, la investidura de Aragón, emprendió contra éste una gloriosa campaña, en que, no entrando por poco el arrojo y pericia de su almirante Roger de Lauria, le venció y aseguró sobre sus sienes su doble corona. Pedro murió en 1285, levantada ya la excomunión; pero sin haber renunciado á la Sicilia, dejando esta corona á su hijo segundo Jaime; y la de Aragón, al primogénito Alfonso III.

Pedro IV. Rey de Aragón, llamado *el Ceremonioso*. Era hijo de Alfonso IV, nació en 1319 y sucedió á su padre en 1336. El primer acto de su reinado fué despojar á Jaime II de la corona de Mallorca, usando para ello de toda la crueldad y la perfidia que eran el fondo de su carácter. En lucha abierta con su pueblo, acabó por rasgar con su propio puñal los fueros de la unión, que la nobleza coaligada quería hacerle reconocer, y sabiendo poner de su parte al pueblo, venció y castigó duramente á los coaligados. Consagrado después á las guerras exteriores, sus flotas, unidas á las de Venecia, derrotaron en 1353 á los genoveses, que le disputaban la Cerdeña, cerca de Alghero, y después de auxiliar (de 1357 á 1365) á Enrique de Trastamara, hizo alianza con Pedro de Castilla en 1369 con la esperanza de obtener parte de aquel reino. El tratado de Almazán de 1374 le obligó á desistir de sus pretensiones, muriendo en 1387, después de sufrir grandes sinsabores, con motivo de las contiendas suscitadas por sus propios hijos. Entre las obras que señalan su reinado, deben citarse: la reforma de las leyes suntuarias, la sustitución de la era vulgar en lugar de la de César y la fundación de la catedral de Huesca.

Pedro I (Alejowitz). Emperador de Rusia, llamado *el Grande*, tercer hijo de Alejo, que nació en 1672 y murió en 1725. Colocado en el trono de Rusia á la muerte de Fedor II, en 1682, en perjuicio de su segundo hermano Iván, tuvo que asociarle al poder á consecuencia de las rebeliones de los strelitz, así como á su hermana Sofía, hasta que la muerte del primero y la reclusión de la segunda le permitieron reinar solo. La Rusia se hallaba entonces sumida en la bar-

Digitized by Google

barie, y PEDRO, sin espantarse por lo inmenso de la obra que iba á emprender, resolvió civilizarla. Se trasladó á Holanda en 1697, para estudiar allí el arte de la construcción, trabajó como simple obrero en un arsenal, y visitó después la Inglaterra, donde eligió hábiles ingenieros destinados á secundarle. Una rebelión le hizo volver bruscamente á sus Estados en 1698. Restableció la paz haciendo matar á 4.000 strelitz, de los cuales decapitó un gran número por su mano, y comenzó la obra de civilización, que no se detuvo á pesar de la terrible guerra que se vió obligado á sostener con Carlos XII. Este último, después de vencer muchas veces al czar, fué por último derrotado en Pultawa en 1709, y aquella victoria dió á la Rusia la Livonia, la Estonia y la Carelia, de que se habían apoderado los suecos. Cercado por Mehemet á orillas del Pruth, no se salvó del peligro sino por la destreza de su mujer Catalina, que compró la paz mediante un crecido rescate; pero reparó aquel descalabro por la conquista de la Finlandia y el Alaud en 1714. Un largo intervalo de paz, que siguió á aquella expedición, permitió al emperador continuar activamente sus proyectos. La fundación de San Petersburgo en 1703; la creación de una marina, la institución de tribunales de varias clases; el inmenso desarrollo dado á las ciencias por la fundación de la Academia de San Petersburgo, y otra multitud de mejoras importantes introducidas en la administración del reino, le valieron el glorioso título de fundador del imperio ruso. La paz de Nystadt, ajustada con la Suecia en 1721, le aseguró la posesión de sus conquistas, y una feliz expedición á Persia en 1723 dió á los rusos el Mazenderán, el Chirván y el Dagestán. PEDRO murió de una enfermedad vergonzosa y le sucedió su mujer Catalina I. (SALA.)

Pedroso, sa. Adjetivo anticuado. PEDREGOSO.

ETIMOLOGÍA. *Piedra:* latín, *petrōsus;* italiano, *pietroso;* francés, *pierreux;* provenzal, *peiros;* walón, *pirheû.*

Pedrusco. Masculino familiar. Pedazo de piedra sin labrar.

Pedunculado, da. Adjetivo. *Botánica.* FLOR PEDUNCULADA. Flor que aparece sobre un pedúnculo. ‖ ENCINA PEDUNCULADA *(quercus* PEDUNCULATA, de Wilden). Encina cuyas bellotas se presentan en largos pedúnculos. ‖ CABEZA PEDUNCULADA. *Entomología.* Cabeza de un insecto, cuando se estrecha en su parte superior á modo de cuello. ‖ *Zoología.* Dícese también de los ojos de un crustáceo, cuando aparecen sobre gruesos pedúnculos. ‖ LOS PEDÚNCULOS. Masculino plural. Orden de cirrípedos, que tienen el cuerpo sostenido por un pedúnculo tubuloso y móvil.

ETIMOLOGÍA. *Pedúnculo:* francés, *pédunculé;* catalán, *pedunculat, da.*

Peduncular. Adjetivo. *Botánica.* Provisto de un pedúnculo.

ETIMOLOGÍA. *Pedúnculo:* francés, *pedonculaire;* catalán, *peduncular.*

Pedúnculo. Masculino. *Botánica.* La base ó asiento de una flor. ‖ Extremo inferior de un fruto. ‖ *Zoología.* Sostén de una parte cualquiera ‖ OCULAR. PEDÚNCULO que lleva el ojo en los crustáceos podoftalmarios. ‖ PEDÚNCULOS DEL CEREBRO. *Anatomía.* Nombre dado á dos extensiones de la médula prolongada, las cuales están situadas delante del puente de Varole. ‖ DEL CEREBELO. Nombre dado á tres pares de prolongaciones, divididas en inferiores, medias y anteriores. Las inferiores llegan á la médula prolongada; las medias se extienden hasta el puente de Varole; las anteriores se dilatan hasta los tubérculos cuadrigemelos. ‖ DEL CUERPO CALLOSO. Nombre de dos cintas de sustancia blanca del cerebro, las cuales, partiendo de la parte refleja del cuerpo calloso, en donde nacen, se extienden en sentido retrógrado (de delante hacia atrás) hasta cerca de la raíz gris de los nervios ópticos. ‖ DE LA GLÁNDULA PINEAL. Partes, en número de tres, de cada lado de dicha glándula.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdunc̆ŭlus,* simétrico de *pĕdīc̆ŭlus,* diminutivo de *pes, pĕdis,* pie: francés, *pedoncule;* italiano, *pedunculo;* catalán, *pedúnculo.*

Reseña.—1. LOS PEDÚNCULOS *del cerebro* tienen en algunos autores franceses el nombre de «muslos del cerebro,» *cuisses du cerveau.*

2. LOS PEDÚNCULOS *de la glándula pineal* se llaman también PEDÚNCULOS del conario, *conarium.*

3. Los *tubérculos cuadrigemelos* son eminencias de la médula prolongada, en número de cuatro. Es lo que los franceses llaman *tubercules quadrijameaux.*

Peer. Neutro. Arrojar ó despedir la ventosidad del vientre por la parte posterior.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pard:* griego, πέρδειν y πηδάω *(pérdein* y *pēdáō);* latín, *pēdĕre;* francés antiguo, *poirre: s'ore puet* POIRRE, *si est gariz:* «si ahora puede *peer*, se ha curado;» moderno, *péter;* catalán, *petar;* italiano, *petare.*

Reseña.—La *e* larga del latín *pēdĕre* representa la *e* larga del griego *pēdaō.*

Peerse. Recíproco. PEER.

Pega. Femenino. La acción por la cual una cosa se une ó conglutina con otra. ‖ El baño que se da con la pez á los vasos ó vasijas; como son tinajas, ollas, cántaros, pellejos, etc. ‖ Familiar. CHASCO. Dícese más comunmente de los que se dan en carnaval. ‖ ZURRA; y así se dice: le dió una PEGA de patadas. ‖ Ave. Variedad de la picaza, que se diferencia en tener el pecho blanco y todo lo demás del cuerpo negro. ‖ REBORDA. Provincial Galicia. La PEGA que no aprende á articular palabras. ‖ DAME PEGA SIN MANCHA, DARTE HE MOZA SIN TACHA. Refrán que enseña cuán difícil es hallar mujer que no tenga algún defecto. ‖ QUIEN ANDA Á TOMAR PEGAS TOMA UNAS BLANCAS Y OTRAS NEGRAS. Refrán que enseña que no siempre se consigue cumplidamente lo que se quiere ó se busca. ‖ SABER Á LA PEGA. Frase metafórica con que se da á entender que alguno imita y sigue las malas costumbres y resabios de su mala educación ó de su trato con malas compañías. ‖ SER DE LA PEGA. Frase expresiva de que alguno entra en la cuadrilla y compañía de otros, que viven viciosos y mal entretenidos. ‖ TANTO PICA LA PEGA EN LA RAÍZ DEL TORVISCO, HASTA QUE QUEBRANTE EL PICO. Refrán que enseña que las cosas no se deben llevar hasta el extremo.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *pega.*

Pegable. Adjetivo. Que puede pegarse.

Pegadillo. Masculino diminutivo de pegado. ‖ PEGADILLO DEL MAL DE MADRE. Familiar. El que es pesado en la conversación, molesto y entrometido.

ETIMOLOGÍA. *Pegado:* catalán, *pegadet.*

Pegadizo, za. Adjetivo. Lo que fácilmente se pega ó se une á otra cosa. ‖ CONTAGIOSO. En este sentido se usa también en lo moral. ‖ Se aplica al sujeto que se arrima á otro ó se introduce con él para comer ó divertirse á costa suya. ‖ POSTIZO.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *apegadís.*

Pegado. Masculino. El parche, bizma ó emplasto compuesto de cosas que se pegan.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *pegat.*

Pegador. Masculino. El que pega el papel de colores en las habitaciones que se empapelan.

Pegadura. Femenino. El acto de pegar. ‖ La unión física ó costura que resulta de haberse pegado una cosa con otra.

Pegajosísimo, ma. Adjetivo superlativo de pegajoso.

Pegajoso, sa. Adjetivo. Lo que con facilidad se pega. ‖ Suele decirse con relación á las personas, como en estos ejemplos: «¡vaya un hombre PEGAJOSO! ¡qué PEGAJOSO! ¡cuidado si es PEGAJOSO!» ‖ Contagioso ó que con facilidad se comunica. ‖ Metáfora. Suave, atractivo y blando; y así se dice: VOZ PEGAJOSA. ‖ Se aplica á los vicios que fácilmente se comunican, ó cuyo atractivo con dificultad se desecha ó resiste. ‖ Metáfora. Se aplica á los oficios y empleos en que se manejan intereses, de los que fácilmente puede abusarse.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *pegalós, a.*

Pegamiento. Masculino. El acto de pegar ó pegarse, unir ó unirse una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *pegament.*

Pegante. Participio activo de pegar. Lo que pega ó se pega.

Pegar. Activo. Adherir, conglutinar una cosa con otra. ‖ Unir ó juntar una cosa con otra, atándola, cosiéndola ó encadenándola con ella; como PEGAR un botón, etc. ‖ Arrimar ó aplicar una cosa á otra de modo que entre las dos no quede espacio algu-

Digitized by Google

no. ‖ Arrojar con violencia una cosa contra otra, dar ó tropezar en ella con fuerte impulso. ‖ Castigar ó maltratar, dando golpes. ‖ Comunicar una cosa á otra por el contacto, trato, etc. Comunmente se dice de las enfermedades contagiosas, de los vicios, costumbres ú opiniones. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Asir ó prender, como PEGAR las hierbas que se trasplantan, PEGAR el fuego. ‖ Tener efecto alguna cosa, ó hacer impresión en el ánimo. ‖ Estar una cosa próxima ó contigua á otra. ‖ Empezar á dormir ó tomar sueño. ‖ CON ALGUNO. Metáfora. Arremeterle, y también trabarse con él de palabras. ‖ Decir ó hacer alguna cosa que cause sentimiento ó pesadumbre. ‖ EMPEGAR. Recíproco. Introducirse ó agregarse alguno adonde no es llamado ó no tiene motivo para ello. ‖ Asirse ó unirse por su naturaleza una cosa á otra de modo que sea dificultoso separarla. ‖ Metáfora. Insinuarse alguna cosa en el ánimo, de modo que produzca en él complacencia ó afición, y así se dice: las palabras ó el trato de Fulano se PEGAN. ‖ Aficionarse ó inclinarse mucho á alguna cosa, de modo que sea muy difícil dejarla ó separarse de ella. ‖ Hablando de intereses, quedar alguno perjudicado en el manejo de los de otro. ‖ PEGARSE ALGO. Frase. Sacar alguna utilidad de lo que se maneja ó trata. ‖ PEGARLA. Chasquear, burlar la buena fe ó confianza de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Pez:* catalán, *pegar*.

SINONIMIA. *Pegar, soldar*. *Pegar* viene de *pega*, que es una amalgama en que entra la *pez*, ó sea la resina del pino.

Soldar viene de *solidus*, voz latina compuesta de *solum*, que quiere decir *suelo*, tierra firme, continente.

Pegar es unir. Se *pega* lo que se desprende.

Soldar, hacer sólido. Se *suelda* todo lo que se rompe.

Se *pega* con resina ó con cola: se *suelda* con metal.

Lo que se *pega*, forma un cuerpo: lo que se *suelda*, forma un cuerpo duro y consistente.

Las cosas *soldadas* son algunas: las *pegadas* son infinitas. Para hacerse millonario cualquiera, bastaría que le dieran un maravedí por cada *pegote*.

Ambas voces se emplean en el estilo metafórico; pero su significación es absolutamente distinta, lo cual hace evidente que la metáfora representa más de una vez, no solamente la traslación del sentido propio al figurado, sino también su completa transformación.

Pegar, en sentido trasladado, es chasquear, dar un pastel. Me la *pegó* quiere decir: me la jugó de puño, me hizo una mala pasada. Esta nueva significación del verbo *pegar* es natural y lógica. La *pez* engaña, puesto que, al cogerla, nos quedan los dedos *pegados*, y de aquí viene el significar engaño, dolo, fraude.

Soldar conserva en sentido moral la misma significación que en el sentido recto.

> Es de vidrio la mujer;
> pero no se ha de probar
> si se puede ó no quebrar,
> porque todo podría ser.
> Y es más fácil el quebrarse,
> y no es cordura ponerse
> á peligro de romperse
> lo que no puede *soldarse*.

En estos versos del *Quijote* se habla del honor de la mujer, y el verbo *soldar* significa esta relación metafórica tan propiamente como si se tratara del arete de un zarcillo.

Digamos lo que no puede *pegarse*, en lugar de lo que no puede *soldarse*, y desaparecerán la propiedad y la belleza de aquellos versos.

Pegáseo, sea. Adjetivo. *Poética.* Perteneciente al Pegaso, ó las musas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pēgăseus*.

Pegásidas. Sustantivo y adjetivo femenino plural. Nombre dado á las musas.

ETIMOLOGÍA *Pegaso:* latín, *pēgăsĭdes*, las musas. (OVIDIO.)

Pegaso. Masculino. *Astronomía.* Una de las constelaciones boreales. ‖ *Mitología.* Caballo alado, que abrió en el monte Hélicon la fuente Hipocrene de una patada que dió en una peña. (HYGINO.) ‖ De aquella fuente, según los poetas, corría ó manaba la inspiración. ‖ *Historia.* Célebre jurisconsulto del tiempo de Vespasiano.

ETIMOLOGÍA. Griego Πήγασος *(Pégasos)*; forma de πηγή *(pēgé)*, fuente: latín, *Pēgăsus*; francés, *Pégase*; italiano, *Pegaso*; catalán, *Pegás*.

Reseña.—Caballo alado que nació, según la fábula, de Neptuno y de Medusa, ó solamente de la sangre de Medusa, cuando Perseo le cortó la cabeza. Este héroe lo montó para librar á Andrómeda, y Belerofonte, para combatir á la Quimera.

Pegata. Femenino familiar. Engaño con que á alguno se le estafa ó se le burla en alguna materia.

ETIMOLOGÍA. *Pegar*.

Pegeas. Masculino plural. *Mitología.* Ninfas de las fuentes, que son las mismas Creneas.

ETIMOLOGÍA. Griego πηγή *(pēgé)*, fuente: francés, *pegées*.

Pegma. Masculino. Castillejo donde se ponen títeres para divertir al pueblo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πῆγμα *(pēgma)*: latín, *pegma*, máquina de teatro, tramoya (FEDRO); francés, *pegme*, máquina que servía para mudar las decoraciones.

Reseña histórica.—Antigüedades. Plancha movible, máquina usada en los antiguos teatros romanos, para hacer aparecer en el proscenio, por medio de tramoyas abiertas instantáneamente, á un personaje que figuraba subir de los infiernos, ó de debajo de tierra; servía también para representar mutaciones, apariciones de deidades, vuelos, incendios y cosas parecidas.

Pegomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación supersticiosa por la inspección del agua de las fuentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *pégē*, fuente, y *manteïa*, adivinación; πηγή μαντεῖα: francés, *pégomancie*.

Reseña.—1. La PEGOMANCIA consistía en arrojar á una fuente ciertos y determinados objetos. Si se iban á fondo, la suerte era feliz; si sobrenadaban, era señal de hado adverso.

2. En Folgont (Bretaña) hay una fuente en donde aún se hacen ensayos de PEGOMANCIA, si bien las suertes se interpretan de un modo inverso que en la antigüedad. A dicha fuente van las solteras y ponen alfileres sobre las aguas. Las muchachas cuyos alfileres se quedan en la superficie, se casarán en el mismo año; las otras, cuyos alfileres se sumergen, están condenadas á no casarse. (LITTRÉ.) Añádese que las doncellas de aquella comarca tienen horror á los alfileres que se hunden.

3. Entre los antiguos, era la adivinación practicada por la inspección de las fuentes, observando las piedras que se arrojaban, ó los movimientos del agua para penetrar en las vasijas que se sumergían.

Pegomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pegomancia. ‖ El que la ejerce.

Pegón. Masculino. El que se pega á otro para vivir á costa suya.

Pegote. Masculino. Emplasto ó bizma que se hace de pez ú otras cosas pegajosas. ‖ Metáfora. Cualquiera guisado ú otra cosa que está muy espeso y se pega. ‖ Metáfora. El impertinente que no se aparta de otro; y particularmente, en las horas y ocasiones en que hay que comer. ‖ Cualquiera cosa sobrepuesta y como pegada á otra, que desdice de la principal.

ETIMOLOGÍA. *Pegar:* catalán, *pegot*.

Pegotear. Neutro familiar. Introducirse alguno en las casas á las horas de comer sin ser convidado.

Pegoteria. Femenino familiar. Acto y efecto de pegotear.

Pegotico, llo, to. Masculino diminutivo de pegote.

Pegricia. Femenino anticuado. PEREZA.

Pegrizoso, sa. Adjetivo anticuado. PEREZOSO.

Peguera. Femenino. Hacina de madera de pino, de la cual, quemada, se saca la pez. ‖ En los esquileos, el paraje donde se calienta la pez y se pone la marca al ganado.

ETIMOLOGÍA. *Peguero*.

Peguero. Masculino. El que por oficio saca ó fabrica la pez ó trata en ella.

ETIMOLOGÍA. *Pez:* catalán, *pegater*.

Pegujal. Masculino. PECULIO, ó lo que el padre permite tener al hijo no emancipado, y el señor, al criado ó al esclavo; como el sembrar para su aprovechamiento alguna porción de tierra ó tener algún ganado junto con el del padre ó el señor. ‖ Metáfora. La corta porción de siembra, ganado ó caudal.

ETIMOLOGÍA. Antítesis de *pecujal*, forma de *pécora*.

Digitized by Google

Pegujalejo. Masculino diminutivo de pegujal.

Pegujalero. Masculino. El labrador que tiene poca siembra ó labor, ó el ganadero que tiene poco ganado.

Pegujalillo. Masculino diminutivo de pegujal.

Pegujar. Masculino. PEGUJAL.

Pegujarero. Masculino. PEGUJALERO.

Pegujero. Masculino. PEGUJALERO.

Pegujón. Masculino. El conjunto de lana ó pelos que se aprietan y pegan unos con otros á manera de ovillo ó pelotón.

Pegular. Masculino anticuado. PEGUJAL.

Pegullal. Masculino anticuado. PEGUJAL.

Pegunta. Femenino. La señal ó marca que se pone con pez derretida al ganado, especialmente al lanar.

Peguntar. Activo. Marcar ó señalar las reses con pez derretida.

ETIMOLOGÍA. *Pez* y *untar:* catalán, *empeguntar*.

Peguyar. Masculino anticuado. PEGUJAL.

Peguyo. Masculino anticuado. PEGUJAL.

Pehlvi. Masculino. *Erudición.* Antigua lengua, hablada en Persia bajo la dinastía de los Sassanidas, formada por la mezcla del idioma de los persas, pueblo ariano, y de los babilonios, pueblo semítico. EL PEHLVI es una lengua híbrida, en que la sintaxis es ariana, mientras que es semítico el fondo del lenguaje. ‖ También se usa adjetivamente, como cuando se dice: «*escritura pehlvia.*» ‖ Hay una traducción *pehlvia* de los libros de Zoroastro. (LITTRÉ.) ‖ Antiguo idioma de la Media, inmediatamente anterior al persa moderno.

Pehuana. Femenino. Planta de Méjico, de hojas cordiformes y de flores purpúreas.

Peina. Femenino. Provincial Andalucía. Peineta.

Peinada. Femenino. PEINADURA; y así se dice: voy á darme una PEINADA.

Peinado, da. Adjetivo. El hombre que se adorna con esmero mujeril. ‖ Masculino. El adorno y compostura del pelo.

ETIMOLOGÍA. *Peinar:* latín, *pectĭtus* y *pectĭnātus;* italiano, *pettinato;* francés, *peigné;* catalán, *pentinat, da.*

Peinador, ra. Masculino y femenino. El que peina. ‖ Masculino. La toalla ó lienzo con tirilla ajustada, que puesta al cuello cubre el cuerpo del que se peina ó afeita.

ETIMOLOGÍA. *Peinar:* latín de las glosas, *pectĭnātor*, cardador; italiano, *pettinatore;* francés, *peigneur;* catalán, *pentinador, a.*

Peinadura. Femenino. El acto de peinar ó peinarse. ‖ Los cabellos que salen ó se arrancan con el peine.

ETIMOLOGÍA. *Peinar:* francés, *peignage;* italiano, *pettinatura;* catalán, *pentinada, pentinament.*

Peinar. Activo. Desenredar, limpiar ó componer el cabello. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Desenredar ó limpiar el pelo ó lana de algunos animales. ‖ Tocar ó rozar ligeramente una cosa á otra. Se usa más comunmente entre carpinteros; y así se dice que una hoja de ventana ó puerta PEINA con la otra cuando tropieza algo. ‖ Cortar ó quitar parte de piedra ó tierra de alguna roca ó montaña, escarpándola. ‖ Metáfora. *Poética.* Mover ó dividir suavemente alguna cosa; y así se dice que las aves PEINAN el viento; las naves, las ondas. ‖ Anticuado. EMPEÑAR. ‖ NO PEINARSE PARA ALGUNO. Frase familiar que se dice en loor de una mujer, significando que no será para el hombre que la solicita.

ETIMOLOGÍA. Griego πεἰκω, πέκω *(peikō, péko)*, forma de πεκός *(pekós)*, mechón: latín, *pectĕre* y *pectĭnāre;* italiano, *pettinare;* francés, *peigner;* catalán, *pentinar;* portugués, *pentear;* walón, *peigni;* burguiñón, *pignai.*

Peinazo. Masculino. *Carpintería.* El palo que atraviesa entre los largueros de puertas y ventanas para formar los cuarterones.

Peindra. Femenino anticuado. PRENDA.

Peindrar. Activo anticuado. PRENDAR, sacar prendas.

Peine. Masculino. Instrumento de madera, marfil, concha ú otra materia, compuesto de muchos dientes espesos y cerrados, con que se limpia y compone el pelo. ‖ Entre cardadores, CARDA, el instrumento con que cardan la lana. ‖ Entre tejedores, el instrumento con que aprietan la tela, que es una pieza larga de madera, cortada á modo de las púas del PEINE para que pasen las hebras. ‖ Instrumento de puntas aceradas que se usó para dar tormento. ‖ El empeine del pie. ‖ PEINE ENCORVADO, CABELLO ENHEBRADO. Refrán que enseña que estando dispuestos los medios para alguna cosa, están ya casi conseguidos los fines. ‖ A SOBRE PEINE. Modo adverbial metafórico. A MEDIAS, imperfectamente. ‖ SOBRE PEINE. Modo adverbial. Por encima del cabello, y sin ahondar mucho. Regularmente se dice cuando se corta. ‖ Metáfora. Ligeramente ó sin especial reflexión ó cuidado. ‖ Metáfora familiar. Persona astuta y de malas partidas, en cuyo sentido se dice: «¡Vaya un PEINE! ¡qué PEINE!»

ETIMOLOGÍA. *Peinar:* latín, *pecten, pectĭnis;* italiano, *pettine;* portugués, *pente;* francés, *peigne;* provenzal, *penche;* catalán, *pinte;* Berry, *pigne.*

Peinería. Femenino. La tienda donde se venden ó fabrican peines.

ETIMOLOGÍA. *Peinero:* catalán, *pentinería.*

Peinero. Masculino. El que tiene tienda de peines ó los fabrica.

ETIMOLOGÍA. *Peine:* latín, *pectĭnārius*, en Plauto; italiano, *pettinagnolo;* francés del siglo XIII, *pingnier (pinñier);* moderno, *pignier;* catalán, *pentiner, a.*

Peineta. Femenino. Peine convexo que usan las mujeres por adorno ó para asegurar el peinado.

ETIMOLOGÍA. *Peine:* catalán, *pinta.*

Peirayo. Masculino. Nombre dado en Galicia al muelle ó sitio en que se desembarca.

Peise. Masculino. *Numismática.* Moneda de cobre de las Indias orientales, de valor equivalente al de un cuarto.

Peje. Masculino. PEZ. ‖ Metáfora. El hombre astuto, sagaz é industrioso. ‖ PEJE ARAÑA. Pez que apenas llega á un pie de largo y tiene el lomo de color amarillo oscuro, los costados y vientre plateados, y éste manchado con líneas transversales pardas: la mandíbula inferior, que es mucho más larga que la superior, sube formando un arco á juntarse con ella: las aletas del lomo y del vientre son casi tan largas como el cuerpo, y sobre el arranque de la cabeza tiene otra pequeña en forma de abanico. ‖ PEJE DIABLO. Pescado de mar. ESCORPENA.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *pexe.*

Pejebuey. Masculino. MANANÍ.

Pejejudío. Masculino. MANATÍ.

Pejemuller. Masculino. VACA MARINA.

Pejepalo. Masculino. Especie de bacalao inferior al común, por ser más duro y seco.

ETIMOLOGÍA. *Peje-palo.*

Pejerrey. Masculino. Pez de unas tres pulgadas de largo. Su lomo es enteramente recto, el vientre convexo, la mandíbula inferior algo más larga que la superior. Tiene dos aletas pequeñas sobre el lomo, la cola arpada, las escamas grandes, de color plateado ligeramente salpicado de negro, y el cuerpo transparente.

ETIMOLOGÍA. *Peje-rey.*

Pejesapo. Masculino. Pez que crece hasta la longitud de tres piés. Tiene el cuerpo por la parte anterior chato y ancho, y por la posterior, estrecho y comprimido. La cabeza es grande y ancha; la boca, muy rasgada, y colocada, así como los ojos, en la parte superior de la cabeza; las aletas del pecho, muy grandes, y las del lomo y la cola, pequeñas. No tiene escamas; es de color oscuro por el lomo y blanco por el vientre, y tiene por todo el borde del cuerpo como unas barbillas carnosas.

ETIMOLOGÍA. *Peje-sapo.*

Pejiguera. Femenino familiar. Cualquiera cosa que sin traernos gran provecho, nos pone en embarazo y dificultad.

ETIMOLOGÍA. *Peje.*

Pekín. Masculino. *Geografía.* Ciudad metropolitana, capital de todo el imperio chino, de la China propia, y particularmente de la provincia del Tchi-li y del departamento del Chun-Thian.

1. *Situación.*—Se encuentra situada á los 39° 54′ de latitud Norte y 132° 54′ de longitud Este, sobre las dos márgenes del In-ho, afluente del Pe-ho, en medio de una vasta llanura

Digitized by Google

arenisca y cenagosa en algunos parajes.

2. *Circuito.*—Pekín tiene 45 kilómetros de circunferencia: sus murallas, de más de 11 metros de elevación por 20 de espesor en su base, aparecen coronadas de almenas, de unos dos metros de altura, provistas de troneras.

3. *División.*—La capital que nos ocupa está dividida en dos ciudades distintas: la chinesca ó exterior (Wai-Tching) y la tártara ó central (Nei-Tching).

4. *Forma.*—La más septentrional, el King-Tching ó Nei-Tching (ciudad de la corte), forma un cuadrado casi perfecto: la más meridional, el Wai-Tching ó Walo-Tching (arrabal del Sur), afecta la figura de un cuadrilátero rectangular.

5. *Murallas.*—El King-Tching se halla circuída de una elevada muralla revestida de ladrillo, y en el interior, de tierra: los muros del Wai-Tching, más pequeños y sencillos, se parecen á los de todas las demás ciudades de la China.

6. *Puertas.*—Pekín tiene 16 puertas: 9, pertenecen á la ciudad del Norte; 3, la ponen en comunicación con la del Mediodía.

7. *Fortificaciones.*—Delante de las referidas puertas hay otras tantas plazas fuertes semicirculares, rodeadas de muros; sobre cada una de aquéllas se eleva un pabellón, compuesto de tres pisos, guarnecido de artillería, y entre los pabellones, á una distancia de 40 en 40 metros, diferentes torrecillas cuadradas; amén de otras más considerables que se distinguen en los ángulos. Un ancho foso, alimentado por el Inho, circuye los muros; un pequeño puente, construído delante de cada puerta, facilita el paso.

8. *Descripción de Wai-Tching, ó ciudad exterior.*—Esta parte meridional de la metrópoli que se describe, se encuentra ocupada principalmente por la industria y el comercio. Las calles son por lo común estrechas, irregulares, sucias, sin empedrar y desprovistas de alumbrado: las casas, por lo regular, de un solo piso, pequeñas y mal alineadas, construídas de ladrillo, cubiertas de tejas; y muchas de ellas, pintadas de azul celeste, bermellón y otros diversos colores, según la clase de las personas que las habitan. En los balcones se ven cuadrados de papel, en vez de cristales, y en el interior se observa que todas las paredes están llenas de sentencias y máximas morales. Las tiendas de comercio aparecen barnizadas ó doradas y perfectamente abastecidas de toda especie de géneros, distinguiéndose sobre varias de ellas anchas azoteas, plantadas de arbustos y flores. Algunas hileras de palos, colocados al frente, indican el límite de las muestras de las mercancías, adornadas con banderolas de todos colores. Los edificios, no ocupados por establecimientos mercantiles, se hallan cercados de paredes, que los ponen á cubierto de las miradas de los curiosos.

9. *Descripción del King-Tching, ó ciudad interior.*—Constituye la región más notable de Pekín y se divide en tres partes: Tsu-Kin-Tching ó ciudad bermeja consagrada; el Houang-Tching, situado en la parte intermedia, y el King-Tching, propiamente dicho. Haremos una suscinta reseña de cada una de estas tres divisiones.

I. El *Tsu-Kin-Tching.*—Se encuentra circuída de una gruesa muralla, de 10 metros de elevación, construída de fábrica, cubierta de tejas amarillas y rodeada de un ancho foso, lleno de agua, de unos 2.400 metros de circunferencia: en los cuatro puntos cardinales presenta otras tantas puertas, adornadas de estatuas; y enfrente de cada una de aquéllas, una plaza con pavimento de piedra y cercada de pequeños pilares de mármol. Sobre las aberturas que contiene cada puerta, se elevan hermosos pabellones, adonde se llega por un puente levadizo, que se tiende sobre el foso. Kin-Tching cuenta más de 400 calles, anchas de 20 metros, muchas de las cuales, superiores en hermosura á las de la ciudad meridional, terminan en vistosos arcos de triunfo. Las trasversales no son otra cosa que callejuelas angostas, con barreras que permanecen cerradas durante la noche; y sin embargo, contienen los palacios y edificios de los principales habitantes. La mejor calle de Pekín es el *Tchang-an-Kiai:* tiene 60 metros de latitud; se extiende de Oriente á Occidente, sobre la parte meridional del King-Tching, y está determinada: al Norte, por las murallas que cercan la morada regia del emperador, y al Sur, por varios palacios y tribunales. La mayor parte de los edificios se encuentran rodeados de extensos patios y casi cubiertos de robustos y frondosos árboles.

II. El *Houang-Tching.*—Esta ciudad imperial se halla envuelta por la anterior; la muralla que la defiende mide de 5 á 6 mètros de altura y unos 10 kilómetros de circunferencia y contiene: los jardines del emperador, lagos formados por la mano del hombre, montañas artificiales, paseos deliciosísimos, palacios, pabellones y kioskos, que la transforman en una mansión poética y encantadora. En una isla, situada en uno de los lagos, se eleva la pagoda *Pe-Ta,* consagrada al culto de los mongoles.

III. El *King-Tching.*—El tercer recinto ó centro de la región setentrional está ocupado por el *King-Tching* ó *ciudad privada,* residencia del emperador y del heredero de la corona: tiene 3 kilómetros de circuito y encierra el palacio imperial, morada regia la más extensa que se conoce.

10. *Monumentos.*—En Pekín abundan de una manera asombrosa, por lo que nos limitaremos á dar una breve idea de los más notables.

I. *Palacio imperial.*—Presenta una prodigiosa multitud de edificios y patios. La inmensidad de sus salones, la simetría de los pórticos y de las galerías, la forma caprichosa de los tejados y la riqueza de las pinturas, le dan cierto aspecto singular y hasta imponente. El interior es de una sencillez que raya en mezquindad. Los ministros del emperador residen en él durante el tiempo que permanecen en la corte.

II. *Arcos de triunfo.*—Levántanse en la mayor parte de las calles y plazas de la capital. Se hallan cubiertos de tejas, adornados de pinturas y consta cada uno de tres puertas: una, grande, en el centro, y dos, más pequeñas, en los costados. La fecha de su erección y la memoria que perpetúan, aparecen grabadas en letras de oro.

III. *Templos.*—Los más de ellos se encuentran decorados de hermosas columnas, con magníficos techos de mármol blanco. En la ciudad septentrional se distinguen: el *Young-ko-koung,* templo de *Fo* (Budha), el más vasto y suntuoso de Pekin; el *Soung-Tchou-Tsu,* habitado por el primer gran sacerdote de la religión lamaica; el *Tchang-Tsu,* templo de los ascendientes de la dinastía mandchoue; el *Tiwankmiao,* donde se conservan los libros de apuntes de los más antiguos emperadores chinos; el convento portugués ó templo del Mediodía; el *Pethang* ó templo del Norte; el convento de San José, incendiado en 1812, y el templo de la *Paz eterna,* con un seminario de lamas para el Tibet.—El *Vai-lo-Tching* contiene el *Thian-Tan,* notable por la extraordinaria riqueza de su ornamentación, y el *Sian-noung-Tchang,* del cual sale el emperador anualmente para cultivar el campo. La capital cuenta además: una admirable mezquita, una misión rusa, una iglesia griega y una capilla católica; y en los alrededores, el *Ty-Tan,* lugar sagrado, donde el emperador concurre todos los años, en el solsticio de estío, para ofrecer un sacrificio á la tierra.

11. *Instituciones.*—Pekín tiene los establecimientos propios de las ciudades más cultas de Europa, con las modificaciones consiguientes á las costumbres chinas, entre los que figuran: el *observatorio imperial,* construído en 1279, el cual posee los instrumentos astronómicos fabricados bajo la dirección de los jesuitas y los que el rey de Inglaterra regaló al emperador chino en 1793; el *Hanlin-Yuan,* ó tribunal de la historia y de la literatura de la China, donde se examina á los aspirantes al título de mandarines, del que dependen los demás institutos de enseñanza, y á cuyo cargo está confiada la educación del heredero del trono y la composición de los anales del imperio; el *Koue-tsu-Kia* ó colegio imperial, al cual va el emperador en época determinada á rendir homenaje á Confucio; el *Koung-Youan,* colegio de letras; el *monasterio tibetano,* en donde más de 300 lamas del Tíbet enseñan la lengua de su país; la biblioteca y colección imperiales, las más nu-

Digitized by Google

tridas del Asia; el tribunal de los médicos, el gabinete de historia natural, numerosas escuelas de varias clases, hospitales para los expósitos, para la vacuna y otros establecimientos de beneficencia.—En el *Wai-lo-Tching*, hay una casa de educación, ricamente dotada por el Gobierno; baños públicos; teatros, donde se representa todas las noches; estanques destinados para la cría de peces dorados; graneros públicos, en los que se almacenan grandes cantidades de arroz para los tiempos de escasez, y depósitos particulares de trigo, legumbres y otros artículos para el consumo del emperador.

12. *Establecimiento curioso.*—Existe en PEKÍN un curioso establecimiento destinado exclusivamente á recibir por la noche á las gentes necesitadas. Se compone de una vastísima sala circular, cubierta de plumas de gallina, sobre cuyo lecho duermen confundidas más de 1.500 personas de ambos sexos y de todas las edades. Un inmenso cobertor de fieltro, lleno de agujeros destinados á dejar libres las cabezas, desciende por la noche, mediante un mecanismo ingenioso, para envolver á los durmientes, y se levanta por la mañana para dejarles partir.

13. *Industria y comercio.*—La población de PEKIN consume mucho más que produce. La industria es casi nula: toda ella se reduce á la fabricación de loza y vidrios de colores, la talla de las piedras preciosas y la cría de gusanos de seda, á la cual se dedican las mismas damas de la corte. Los habitantes extraen de las provincias meridionales la mayor parte de los artículos de primera necesidad: el puerto de Cantón les suministra multitud de mercancías inglesas. Bajo el punto de vista del comercio al por menor, pocas ciudades ofrecen el animado aspecto que el *Wai-lo Tching:* sus calles se encuentran obstruídas por los puestos de las tiendas, en los que se exponen los comestibles; por los carros cargados de legumbres, por los dromedarios que conducen los géneros, los talleres ú obradores ambulantes de los herreros, caldereros, barberos y otros artesanos que ejercen su industria ú oficio al aire libre. Ciertos almacenes, tales como los denominados *tchou-pao-chi*, son inmensos, y en ellos se expenden la *bisutería*, telas de seda, forros de pieles, cuadros pintados á la aguada y otros diferentes objetos. En esta ciudad se celebra anualmente una feria que dura diez y ocho días. El comercio de libros es importantísimo: las mejores obras, principalmente las de historia, se tiran en la imprenta imperial, en donde las adquieren los comerciantes á un precio que el Gobierno fija.

14. *Publicaciones periódicas.* — La imprenta nacional publica cada segundo día una *Gaceta* que contiene las noticias de los acontecimientos más notables del imperio: los numerosos ejemplares de esta publicación oficial se entregan al comercio.

15. *Administración.*—Bajo el concepto administrativo, la capital que nos ocupa depende del departamento de *Chun-Thian;* pero sólo en ella residen los principales centros ó tribunales superiores del imperio. Estos tribunales ó ministerios son seis: el de los Empleos, el de Hacienda, el de Cultos, el de Penas ó Castigos, el de la Guerra y el de Obras públicas. Siguen á éstos en importancia otros varios, entre ellos, el Tribunal de los Príncipes, el de la Policía y el de Negocios extranjeros. Unos y otros tienen su asiento en el *King-Tching*. La policía es muy activa; pero algo negligente en punto á limpieza y ornato de la capital: las principales calles se hallan guarnecidas de cuerpos de guardia. En PEKÍN está prohibido salir de noche sin linterna, y sólo en casos urgentes. La policía tiene á su servicio varias bombas de incendios. La defensa de la población está confiada á un ejército de 80.000 hombres, que forman 24 divisiones; 8, mandchoues; 8, mongolas, y 8, chinescas.

16. *Población.*—No es posible determinar con exactitud el número de almas que actualmente cuenta la capital que se describe: unos autores la hacen ascender á 12.000.000; otros, á 8.000.000; nosotros creemos que se aproximan más á la verdad los que la evalúan en dos ó tres millones de habitantes.

17. *Etnografía.*—El carácter, usos y costumbres de los naturales de PEKÍN son casi los mismos que los de las demás ciudades populosas del imperio. Los chinos pertenecen á la raza mongola. Muchos sabios del último siglo se han esforzado en demostrar la comunidad de origen de aquéllos con los egipcios; pero todo lo que razonablemente puede suponerse acerca del particular es que, en lo antiguo, pudieron existir algunas relaciones entre estos dos grandes pueblos. El chino es, por lo común, de estatura mediana, más bien pequeña; pómulos salientes, ojos oblicuos, nariz algo larga, cuerpo rechoncho, barba poco poblada y color atezado; su carácter, dulce, cortés, ceremonioso, aunque un tanto dado al suicidio. En otros tiempos consideraban los chinos como un alto honor el llevar la cabellera muy larga; pero los conquistadores tártaros les obligaron, no sin grandes esfuerzos, á abandonar aquella costumbre. Hoy ostentan la cabeza enteramente rapada, salvo un mechón de pelo, que dejan crecer, el cual cuidan y trenzan con extraordinario esmero. Su tocado se compone, en el invierno, de un gorro de tela guarnecido de pieles, y en el estío, de una especie de sombrero de junco ó bambú sumamente ancho y terminado en punta. Las mujeres, particularmente las ricas, se distinguen por el hermoso color de su cutis. Visten según el rango que ocupan sus maridos: el vestido consiste en un traje largo ó talar, con mangas anchas; calzón y una especie de zagalejo plegado. Las niñas llevan el pelo completamente suelto; las mozas, en forma de trenza, colgando sobre la espalda; las casadas, recogido ó rollado sobre la cabeza. Las chinas usan también flores en el tocado; se dejan crecer las uñas de la mano izquierda, especialmente, la del dedo meñique, y ponen un particular cuidado en que los piés no adquieran el menor desarrollo. Al efecto, los comprimen fuertemente, desde niñas, envolviéndolos en una especie de vendas ó fajas; consiguiendo de este modo que el pie permanezca casi en el mismo estado que al nacer, salva una pequeña hinchazón que se forma sobre el empeine y tobillo. Las chinas andan con alguna dificultad y se sostienen sobre los talones.—La marcada afición á las grandes reuniones y fiestas tumultuosas que se observa en los habitantes de PEKÍN, constituye quizá el único rasgo que les distingue de los demás del imperio. En general muestran también cierta predilección por todo aquello que recrea los sentidos ó que tiene algo de misterioso ó sobrenatural; así aman con delirio las brujerías, los juegos de prestidigitación, la música y el teatro. Este último entretenimiento es más bien tolerado que permitido; las salas destinadas á este género de espectáculos están colocadas al nivel de las casas de prostitución y relegadas á los arrabales. Los paseos públicos se ven muy frecuentados y las gentes distinguidas concurren á ellos montados en elegantes carruajes ó en magníficos corceles. En el interior se encuentran estacionados coches de dos ruedas, cubiertos y forrados de telas de seda y de terciopelo y tirados por un caballo ó por un mulo. Los grandes y las damas se sirven de literas ó sillas de manos, previa autorización del emperador, precedidas de un hombre á caballo, que va abriendo paso entre la muchedumbre. Finalmente, los hombres muestran gran pasión por las riquezas, y, para adquirirlas, despliegan un genio eminentemente industrioso y delicado; las mujeres salen pocas veces y siempre con el rostro cubierto.

18. *Clima.*—El de PEKÍN es muy sano: las enfermedades epidémicas son raras; los estragos de la peste, desconocidos. El otoño está considerado como la estación más agradable del año; en la primavera suelen desencadenarse grandes tormentas; los inviernos deben ser rigurosos y prolongados, cuando los hielos de los ríos y de los lagos resisten el tránsito de los elefantes.

19. *Alrededores.*—Aparte la extraordinaria extensión de su recinto, cuenta PEKÍN 12 arrabales de unas dos millas de largo cada uno; en sus alrededores, que son bellísimos, está situado *Yuan-hing-yaen*, espléndida residencia del soberano, y al Norte de la capital, á una distancia de 48 kilómetros, se eleva imponente la gran muralla, que, desde el golfo de Pe-

Digitized by Google

cheli, se extiende hacia el Occidente sobre una longitud de 2.600 kilómetros, con 8 metros de altura y tan ancha, que por su superficie pueden correr de frente hasta seis jinetes. Este admirable antemural fué construído para contener las invasiones de los tártaros ó mancheves, los cuales lograron, sin embargo, invadir la China y sentarse en el trono que actualmente ocupan.

20. *Historia.*—Los comienzos de la historia de PEKÍN aparecen envueltos en la oscuridad más absoluta. La población, edificada, según los chinos, entre 1200 y 1100 antes de nuestra era, ha cambiado frecuentemente de nombre. Por esta época llegó á ser la capital del reino particular de *Yan*, bajo la denominación de *Tsi;* pero el año 222 desapareció este reino y PEKÍN perdió su capitalidad. En 938, Jokousi, segundo emperador de los *kidans*, la hizo su capital del Mediodía y la llamó *Si-Tsin*. En 1267, después de la conquista mongola, Khoubilai, hijo de Gengis-Khan, echó los cimientos de su capital, cerca de aquella primera población, é hizo importantes construcciones: las dos nuevas ciudades tomaron el nombre de *Kambalou* (ciudad imperial), en chino, *King-Tching*. La dinastía mongola del Youán, fundada por Khoubilai, continuó residiendo en esta capital hasta su expulsión del territorio chino, en 1367. El tercer emperador de la dinastía chinesca de los Mingquitta, en 1421, trasladó su corte de *Nan-King* á PEKÍN, desde cuya época ha continuado éste sin interrupción siendo la capital del imperio. Marco Polo fué el primer europeo que visitó aquella población. A mediados del siglo XVII (1644) se estableció en ella la dinastía mandchoue de los *Thsing*. En 1860, un cuerpo expedicionario franco-inglés retó al ejército chino delante de las murallas de la ciudad, y el 25 de Octubre del mismo año, los embajadores de Francia é Inglaterra firmaron en PEKÍN un tratado de paz y de comercio con el primer *kong*, delegado del emperador. El país, cuya reseña terminamos, está sujeto á terribles terremotos: uno, que se dejó sentir en 1662, ocasionó la muerte á unas 300.000 personas; y otro, que tuvo lugar en 1672, hizo perecer á más de 100.000. Por consiguiente, en el transcurso de diez años los terremotos hicieron *cuatrocientas mil* víctimas.

Pel. Femenino anticuado. PIEL.

Pela. Femenino. PELADURA. ‖ Masculino. Provincial Galicia. El muchacho que iba ricamente adornado sobre los hombros de un hombre y bailando. Lo común era sacarle en las procesiones del día de Corpus.

Pelada. Femenino. La piel de carnero ú oveja, á la que se le arranca la lana después de muerta la res.

ETIMOLOGÍA. *Pelado:* catalán, *pelada*, rasguño; francés, *pelée;* italiano, *pelata*.

Peladera. Femenino. ALOPECIA.

Peladero. Masculino. Sitio donde se escaldan las aves y marranos para pelarlos.

ETIMOLOGÍA. *Pelar:* italiano, *pelatoyo, pelatoio*.

Peladilla. Femenino. Almendra confitada, lisa y redonda. ‖ Metáfora. Se da este nombre á las piedrecillas blancas y redondas que se hallan en los arroyos, orillas de ríos y campos.

ETIMOLOGÍA. *Pelada:* catalán, *peladilla*, tiña, caída del pelo.

Peladillos. Masculino plural. La lana de peladas.

Peláduza. Femenino. La lana que se saca de las pieles de carnero en las tenerías.

Pelado, da. Adjetivo metafórico. Se aplica al monte, peñasco ó campo que está sin árboles ó hierbas.

ETIMOLOGÍA. *Pelar:* latín, *pĭlātus*, participio pasivo de *pĭlāre*, pelar; italiano, *pelato;* francés, *pelé;* catalán, *pelat, da*.

Pelador. Masculino. El que pela ó descorteza alguna cosa.

Peladura. Femenino. La acción y efecto de pelar ó descortezar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pelar:* catalán, *peladura;* italiano, *pelatura*.

Peláez. Nombre patronímico. El hijo de Pelayo. Hoy es apellido de familia.

Pelafustán, na. Masculino y femenino familiar. Holgazán, perdido y pobretón.

ETIMOLOGÍA. *Pela,* de *pelar*, y *fustan*, tema de *fuste; pela-fustes*, como *pela-varas* ó *pela-vigas*.

Pelagallos. Masculino familiar. Apodo con que se moteja á un hombre bajo, y que no tiene oficio honrado ni ocupación honesta.

Pelagatos. Masculino familiar. Apodo con que se moteja al que tiene escasas facultades.

Pelagia. Femenino. *Medicina.* Especie de erisipela escamosa. ‖ *Zoología.* Género de pólipos. ‖ Género de medusas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕlăgĭus*, marino; *pĕlăgĭa*, el pez púrpura; francés, *pélagie*.

Pelagianismo. Masculino. La secta de Pelagio ó el conjunto de los sectarios de este hereje. ‖ Secta que enseñaba que el pecado de Adán no fué imputado á su descendencia, y que la gracia de Dios fué dada al hombre en proporción de los merecimientos de cada uno.

ETIMOLOGÍA. *Pelagiano:* francés, *pélagianisme*.

Pelagiano, na. Adjetivo. Lo perteneciente al heresiarca pelagio y el que sigue su secta.

ETIMOLOGÍA. *Pelagio,* monje del siglo v; italiano, *pelagiano;* francés, *pélagien*.

Pelágico, ca. Adjetivo. Propio del mar.

ETIMOLOGÍA. *Piélago:* francés, *pélagique*.

Pelagio. Masculino anticuado. PELAYO.

Pelagio; en celta, MORGÁN (esto es, *marítimo*). Célebre heresiarca del siglo v, que nació en la Gran Bretaña. En sus primeros años se hizo monje; fué á Roma, donde contrajo estrecha amistad con Rufino, y formó su criterio estudiando á los padres griegos; sobre todo, á Orígenes. Era de un espíritu ardiente y exaltado y enseñó que Adán había sido creado para morir; que su pecado no había podido ser transmitido á sus descendientes; que sus hijos, al nacer, se encuentran en la misma situación que Adán antes del pecado; que el hombre puede vivir exento de culpa; que la naturaleza es pura y que la gracia no es necesaria para practicar la virtud. Los Concilios de Cartago, 415; de Antioquía, 424; y el ecuménico de Efeso, 481, condenaron su doctrina, de que san Agustín fué el principal adversario. PELAGIO murió hacia el año 432; pero su doctrina, conocida con el nombre de *pelagianismo*, se mantuvo hasta el siglo VI. Noris, Vossius y Patonillet han escrito su historia.

Pelagioso, sa. Adjetivo. PELÁGICO.

Pélago. Masculino anticuado. PIÉLAGO.

Pelagófito. Masculino. *Botánica.* Vegetal que vive en el mar.

ETIMOLOGÍA. Griego *pélagos* y *phytón*, planta; πέλαγος φυτόν: francés, *pélagophyte*.

Pelagones. Masculino plural. *Geografía.* Los habitantes de la Pelagonia (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. *Pelagonia:* latín, *pĕlăgŏnes*.

Pelagonia. Femenino. *Geografía antigua.* Parte septentrional de la Macedonia. (PLINIO.) ‖ La capital de la Pelagonia. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlăgŏnĭa*.

Pelagoscopia. Femenino. Arte de ver los objetos que hay en el fondo del mar.

ETIMOLOGÍA. *Pelagóscopo*.

Pelagóscopo. Masculino. Instrumento que sirve para ver los objetos en el fondo de los mares.

ETIMOLOGÍA. Griego *pélagos* y *skopeïn*, examinar; πέλαγος σκοπεῖν: francés, *pélagoscope*.

Pelaire. Masculino. Oficial de la fábrica de paños, cuya ocupación es cardarlos á la percha y colgarlos al aire.

ETIMOLOGÍA. *Pelo*.

Pelairía. Femenino. El oficio ú ocupación del pelaire.

Pelaje. Masculino. La naturaleza y calidad del pelo ó de la lana. ‖ Metáfora. La disposición y calidad de alguna cosa ó persona; especialmente, del vestido; y lo ordinario es aludir al mal hecho, sucio ó deteriorado, en cuyo sentido se dice: «hombre ó mujer de mal PELAJE;» «no me gusta su PELAJE;» ¡vaya un PELAJE!» ¡qué PELAJE!»

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭlus*, pelo; bajo latín ficticio, *pĭlātĭcum;* italiano, *pelame, pelamento;* francés, *pelage*.

Pelambrador. Masculino. APELAMBRADOR.

Digitized by Google

Pelambrar. Activo. APELAMBRAR.

Pelambre. Masculino. La porción de pieles que se apelambran. ‖ El conjunto de pelo en todo el cuerpo ó en algunas partes de él; por lo regular se entiende del arrancado ó quitado, y singularmente del que quitan los curtidores á las pieles. ‖ La mezcla de agua y cal con que se pelan los pellejos en los noques de las tenerías. ‖ La falta de pelo en las partes donde es natural tenerlo.

ETIMOLOGÍA. *Piel.*

Pelambrera. Femenino. El sitio donde se apelambran las pieles. ‖ Porción de pelo ó de vello espeso y crecido. ‖ ALOPECIA.

Pelambrería. Femenino. El sitio donde se apelambran las pieles.

Pelambrero. Masculino. El oficial que apelambra las pieles.

Pelambrón, na. Adjetivo. POBRETÓN.

Pelamen. Masculino familiar. PELAMBRE.

Pelamesa. Femenino. Riña ó pelea en que se asen y mesan algunos los cabellos ó barba. ‖ La porción de pelo que se puede asir ó mesar.

ETIMOLOGÍA. *Pelo* y *mesar*, arrancar.

Pelámide. Femenino. El atún de un año.

ETIMOLOGÍA. Griego πελαμίς *(pēlamís)*: latín, *pēlămis*, el atún de un año. (PLINIO.)

Pelandusca. Femenino. RAMERA.

ETIMOLOGÍA. *Pelar*, *d* eufónica ó de enlace, y el sufijo despectivo *usco*, *usca; pelar-d-usca, pelan-d-usca;* «la que *pela* al que coge;» ó «la que lleva mal *pelage.*»

Pelatrín. Masculino. Provincial. El labrador de corto ó mediano caudal.

Pelar. Activo. Arrancar, quitar ó raer el pelo. ‖ Quitar las plumas á las aves. ‖ Metáfora. Se dice de otras cosas que no tienen pelo; como almendras, castañas, y otras semejantes, y vale quitar la cascarilla. ‖ *Cetrería.* Comer el halcón alguna ave que aun tiene pluma. ‖ Metafórico y familiar. En el juego es ganar á alguno todo el dinero. ‖ Metáfora. Quitar con engaño, arte ó violencia los bienes á otro. ‖ Recíproco. Perder el pelo por enfermedad ú otro accidente. ‖ DE FINO. Frase con que se da á entender que alguno es demasiadamente astuto, con alusión á los perrillos que se pelan mucho cuando son muy finos. ‖ PELÁRSELAS. Frase con que se da á entender que alguno apetece ó ejecuta alguna cosa con vehemencia, actividad ó eficacia.

ETIMOLOGÍA. *Pelo:* latín, *pĭlāre;* italiano, *pelare;* francés, *peler;* provenzal y catalán, *pelar.*

Pelarela. Femenino anticuado. ALOPECIA.

Pelárgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la cigüeña.

ETIMOLOGÍA. Griego πελαργός *(pelargós)*, cigüeña.

Pelargilo. Masculino. *Química.* Acido hipotético formado de 18 equivalentes de carbono; de 17, de hidrógeno y de 2, de oxígeno. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Francés, *pélargyle.*

Pelargonato. Masculino. *Química.* Sal formada con el ácido pelargónico.

ETIMOLOGÍA. *Pelargonio:* francés, *pélargonate.*

Pelargónico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido extraído primeramente de las hojas del pelargonio. La serie pelargónica es una serie en que el pelargilo reemplaza al hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Pelargonio:* francés, *pélargonique.*

Pelargonio. Masculino. *Botánica.* Especie de geranio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πελαργός *(pelargós)*, cigüeña, por semejanza de forma: francés, *pélargonium.*

Reseña.—El PELARGONIO es un género de plantas de la familia de las gerianáceas; PELARGONIUM *roseum.*

Pelarse. Recíproco. Cortarse el pelo. ‖ Americano. Portarse sin pudor ni vergüenza. ‖ Americano. Dejarse llevar del deseo vehemente de alguna persona ó cosa. ‖ Familiar. PELÁRSELAS. Verbo que se usa para indicar la vehemencia de un deseo, de una acción, etc., como: baila que se las PELA.

Pelárgono. Masculino. *Química.* Sustancia obtenida por destilación seca del pelargonato de barito.

ETIMOLOGÍA. *Pelargonio.*

Pelarruecas. Femenino familiar. La mujer pobre que vive de hilar.

ETIMOLOGÍA. *Pela-ruecas.*

Pelarza. Femenino anticuado. PELAZA, pendencia.

Pelasgia. Femenino. *Geografía antigua.* Argia, región del Peloponeso. ‖ El Peloponeso. ‖ Región de Tesalia. ‖ La Arcadia. ‖ La isla de Lesbos.

ETIMOLOGÍA *Pelasgo:* latín, *Pĕlasgĭa.*

Pelásgico, ca. Adjetivo. Relativo á los pelasgos. ‖ CONSTRUCCIÓN PELÁSGICA, MURO PELÁSGICO. Restos de antiguas murallas, construídas con piedras enormes, pulimentadas con más ó menos arte, pero indicando cierto estilo rústico.

ETIMOLOGÍA. *Pelasgo:* italiano, *pelasgico;* francés, *pélasguien, pélasgique.*

Reseña.—1. La construcción PELÁSGICA es lo que otros autores denominan *muro ciclope*, siguiendo el ejemplo de Eurípides y las tradiciones mitológicas de Pausanias; pero su nombre histórico es muro PELÁSGICO, puesto que fué obra de los pelasgos.

2. En las ruinas de Balbek hay un magnífico muro PELÁSGICO, hallándose además vestigios de aquella arquitectura en Grecia, Italia y en España, como lo demuestra la antigua muralla de Tarragona.

3. La civilización de los pelasgos se extiende también á la mitología; y así vemos que el oráculo de Dodona se creía de origen PELÁSGICO, según Homero y multitud de historiadores.

Pelasgo, ga. Masculino y femenino. *Historia.* Nombre de los primitivos pobladores de Grecia é Italia. ‖ Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Niobe.

ETIMOLOGÍA. *Pelasgia:* latín, *pelasgi*, pueblos de Argia, en el Peloponeso (OVIDIO); pueblos de Tesalia, de Etruria y del Lacio. (POMPONIO MELA.)

Reseña histórica.—Tenemos que dar á esta *reseña* más extensión de lo que cumple á un *Diccionario general*, como el nuestro, porque la raza de los PELASGOS llenó la antigüedad, ofreciendo uno de los espectáculos más admirables que presenta la historia del mundo.

1. PELASGOS.—Nombre con que se designa á un pueblo antiquísimo, fundador de la civilización que lleva su nombre, el cual ocupó la Grecia y la Italia, se extendió al Este por el Asia menor, y al Oeste por las islas del Archipiélago; habitó las grandes islas del Mediterráneo hasta España y se sometió á las tribus guerreras que vinieron posteriormente.

2. Según Heródoto, los PELASGOS ocuparon todo el país, llamado en su tiempo *Hélade*, y que primitivamente se llamó *Pelasgia.* Eran laboriosos y se dedicaban principalmente á cultivar la tierra. Según la fábula, PELASGOS fué el primero que coció el pan reducido á harina.

3. Los PELASGOS se establecían con preferencia en las llanuras de aluvión, situadas hacia el mar y fecundadas por el limo de los ríos; las designaban con el nombre genérico de *Argos*, aplicado después á sus ciudades. De aquel nombre parece haberse derivado el nacional de PELASGOS ó *pelargos*, que significa: «los cultivadores de las llanuras.» Otro nombre se les da también; el de *larisos*, que asimismo llevan muchas de las ciudades que fundaron; la mayor parte, en el centro de vastas y bien regadas llanuras.

4. Pero los *argos* necesitaban ser protegidos contra los desbordamientos de las aguas, y las *larisas* defendidas contra las invasiones de los enemigos, de donde provienen, en los países ocupados por los PELASGOS, los canales subterráneos destinados á conducir las aguas á la mar; los diques y las calzadas para contenerlas en los parajes hondos y las prodigiosas murallas, llamadas *pelásgicas*, equivalentes á las *ciclópeas* de los griegos, de las cuales se conservan aún restos numerosos, especialmente en la acrópolis de Balbek, en el Partenón, en la Argólida y en Etruria.

5. Los helenos, asombrados de las proporciones gigantescas de aquellos célebres monumentos, se explicaban su origen por la intervención de poderes superiores, de gigantes, cíclopes, dioses (Apolo y Hércules), por el genio potente de los poetas (Anfión), á los cuales los dioses concedían la fuerza necesaria para mover y juntar las rocas. Heródoto atribuye á los PELASGOS las primeras nociones de los poderes divinos y las formas elementales del culto. ¡Tan fecunda y tan importante fué la influencia de la raza pelásgica en el fondo de las antiguas

Digitized by Google

generaciones y en el destino de la humanidad.

6. Su religión fué el naturalismo, es decir, la divinización de los fenómenos naturales, de los agentes físicos, de las fuerzas destructivas y organizadoras, que de una manera vaga y confusa llamaban *dioses*, pues sólo después dieron un nombre determinado á cada dios.

7. A estas tradiciones pelásgicas debían los helenos muchas de las divinidades de su Olimpo: *Zeus*, á quien estaba consagrada la encina, bajo cuya forma fué sin duda adorado, cuando los primeros hombres se alimentaban con bellotas, según la tradición pelásgica; *Hera* ó Juno, venerada en el país pelásgico de la Argólida, tal vez con la granada silvestre que después fué sólo uno de sus atributos; *Posidonio* ó Neptuno, que invadió parte del Atica, tierra pelásgica, cuyo primer nombre, según Strabón, fué *Posidonia; Aténe* ó Minerva, la diosa del olivo, la protectora de las alturas, de las ciudades rodeadas de torres y murallas; *Demeter* ó Ceres, la diosa de la vida agrícola, la que enseñó á Triptolemo á sembrar el trigo: *Hermes* ó Mercurio, cuya representación simbólica había sido, según Herodoto, trasmitida por los PELASGOS á los helenos; *Hefoistos* ó Vulcano, el divino forjador, hijo de Heras, arrojado del Olimpo helénico y caído en la isla de Lemnos, donde los PELASGOS se hallaban todavía en los tiempos heróicos; y en fin, *Artemisa* ó Diana, nacida en la parte de la Arcadia, que permaneció pelásgica hasta los últimos tiempos de la Grecia; diosa de las montañas, de los bosques sagrados, de los manantiales, de los lagos, reina de las ninfas, de los faunos y de los sátiros.

8. Otro carácter de la religión pelásgica se funda en los santuarios misteriosos de Dodona, de Eleusis, de Samotracia, donde se conservaban, revelados solamente á un pequeño número de adeptos, los ritos religiosos, las ceremonias, la lengua del culto primitivo de la Grecia. Esta religión de la naturaleza inspiró á los poetas semifabulosos de la Tracia, anteriores á la época homérica, tales como Orfeo, Museo, Melampo, cuyo antecedente tiene una profunda significación histórica y crítica.

9 Respecto á que los PELASGOS ocuparon gran parte de Grecia, está fuera de duda. En la Tesálida todo anuncia y atestigua su paso. Las cimas de la vertiente oriental del Pindo están coronadas por construcciones suyas; y la llanura del Peneo, que acaso fueron los primeros en cultivar, se llama en Homero *Argos pelásgico*. Una *larisa* ocupa el centro y allí se encuentran todavía restos de canales, calzadas y diques, anteriores á los helenos. Otras dos ciudades del mismo nombre se hallan: una, al Norte; y la otra, al Sur de la Tesálida, amén de que el cantón más central y fecundo de este país se ha denominado *Pelasgiótidas*.

10. Entre las tribus de raza pelásgica, se cuentan los *perrebos*, los *histiæen* y los *dolopos*, que fueron, ó arrojados del país, ó rechazados hasta las gargantas del Olimpo por los lapitas, los helenos-áqueos, los eoliosmimienses, los beocios y los ténsprotas-tesalienses. Los PELASGOS que no emigraron, se vieron reducidos á la condición servil, bajo los nombres característicos de πενέστης *(penéstēs)*, pobre, criado, siervo, cuyo significado último tenía entre los tesalios, y de *menestas*, «moradores del campo, equivalente al griego μενεστός *(menestós)*, el que reside, forma de μένω *(méno)*, yo resido.

11. Eran propiedad de las familias más poderosas del país, que les abrumaban con el peso de trabajos y castigos indignos; y aunque, por lo general, se les destinaba á cultivar las tierras y guardar los ganados, servían también en el ejército de Tesalia, así á pie como á caballo.

12. Los habitantes más antiguos de la Fócida y Beocia llevan las denominaciones de *hyantas*, *hectinos*, *aones* y *lemnises;* y parece ser que procedieron de raza pelásgica. En época relativamente reciente, hacia los tiempos de la guerra de Troya, es en la que las tradiciones mencionan la invasión de aquella Beocia de PELASGOS y tracios. Estos últimos eran sólo una rama de los PELASGOS perienses de la Macedonia.

13. Se dice que los PELASGOS de Beocia se refugiaron en el Atica, sesenta años después de la guerra de Troya, á consecuencia de la invasión de los beocios de Arné; pero ello es lo cierto que, desde mucho antes, el Atica estaba poblada de PELASGOS, considerándose como la tierra sagrada de *Atene*. Por otra parte, en Eleusis estaba el santuario de *Demeter*, cuyas fiestas recordaban que el cultivo de la tierra había sido el punto de partida y la condición necesaria de la vida social. Por consiguiente, la crítica histórica halla motivos para creer que los PELASGOS fueron los que, en la división en cuatro tribus, que se atribuye á Ion; es decir, en la repartición del pueblo después de la conquista helénica, formaron las dos últimas clases, ó sea la de los *egícores* y de los *argades*, ó de los pastores y cultivadores, ocupaciones conformes á su carácter; mientras que los jonios, relativamente poco numerosos, formaron la casta militar de los ophttas. Y sólo después de la invasión jónica se halla en el Atica un pueblo que lleva el nombre de PELASGOS, el mismo que había sido arrojado de Beocia después de la toma de Troya; el mismo también á quien los atenienses encargaron la construcción de las murallas de su Acrópolis, cediéndoles, en recompensa, un terreno estéril al pie del monte Himeto, donde se establecieron, aunque sólo como vecinos, conservando su lengua y sus costumbres. Pero, fieles á su genio nacional, fertilizaron el terreno y los atenienses, envidiosos de sus riquezas, ó queriendo vengar los ultrajes de los PELASGOS á las jóvenes de Atenas, los arrojaron del país, viéndose precisados á retirarse á Lemnos, donde, con el nombre de PELASGOS-*tirrenianos*, llegaron á ser famosos por sus piraterías.

14. En el Peloponeso, la Argólida es toda pelásgica; el nombre de *Argos*, donde, según una tradición conservada por Esquilo, en las *Suplicantes*, reinó PELASGOS, hijo de Palcechton (la tierra primitiva); el culto de Juno, particular á esta ciudad; las murallas indestructibles de Tirinto y de Micenas, todo está revelando la existencia de dicha raza. La doble conquista de la Argólida, por los aqueos primero, y por los dorios después, hizo más dura la condición de los PELASGOS; se hallan, después de la vuelta de los heráclidas, sometidos á los dorios vencedores y á los aqueos, habitando algunas ciudades y gozando, si no de derechos políticos, al menos de la libertad civil; pero formando una población despreciada, cuyos individuos llevaban diferentes nombres: *gimnesienses*, en Argos, porque podían servir en tropas ligeras; *contípodes* (hombres de piés sucios), en el Epídamo; *corinéforos* (portadores de bastones), ó *cotonacóforos* (portadores de pieles de carnero), en Sicione.

15. La Arcadia, que disputaba á la Argólida haber sido el primer asiento de los PELASGOS, conservó hasta el fin de la historia de Grecia su independencia política y el carácter pastoral y agrícola de su población. Aunque admitidos entre los pueblos de raza helénica, los arcadios diferían de los helenos de pura raza en su género de vida, menos culto, y en su religión, más fiel al naturalismo primitivo. No tenían rival en el arte de conducir por canales subterráneos las aguas de Stímfale. Orcomene, Fende y Cafye. Su rey fabuloso, Lycaón, es, ó hij de PELASGOS, ó el mismo PELASGOS de los tiempos heróicos. Sus descendientes, las licaónidas, formaron una verdadera dinastía de fundadores de ciudades y de jefes de tribus.

16. La Acaïa, cuando todavía se llamaba *Egialea*, tenía una población de origen pelásgico, según el testimonio de Herodoto; los nombres de *Larissa*, que llevaba una de sus ciudades, así como el río *Larissos*, que la limitaba al Oeste, confirman este aserto del gran historiador.

17. En Elida, los PELASGOS tenían el nombre particular de *caucones* y pasaban, dice Strabón, por originarios de la Arcadia, lo que está conforme con la tradición que refiere Pausanias, quien les da por primer rey á Caucón, un licaónida.

18. En Messenia, donde el rey Caucón introdujo los misterios de Eleusis, los *caucones* aparecen mezclados con otro pueblo, que parece ser de raza pelásgica menos pura: los *lélleges*, que fundaron en Messenia una Pedusa, que recuerda cierta ciudad del

Digitized by Google

mismo nombre, fundada por aquel mismo pueblo en Asia menor, donde fueron auxiliares de los troyanos, pueblo ciertamente pelásgico, levantaron en Samos, cuyos primeros habitantes fueron, el templo pelásgico más antiguo de la diosa Hera. Estos mismos pueblos ocuparon la Laconia, donde las tradiciones hablan de un *Lélex*, primer habitante del suelo macedónico, por cuya razón se llamó *Lelegis*. Otra prueba de la estancia de los PELASGOS en Laconia es sin duda la antigüedad del culto tributado en aquel país á los *dioscuros*, divinidades que Herodoto reconocía formalmente como pelásgicas, y que se encuentran veneradas bajo el nombre de *grandes dioses* en la isla de Samotracia. Un pueblo de la Laconia, cuyo origen pelásgico no es dudoso, es el de los *cimerienses*, que ocupan la costa, desde la frontera de la Argólida hasta el cabo Mateo, y que Herodoto reconoce como autóctonos, lo mismo que á los arcadios.

19. Los PELASGOS ocuparon asimismo el Norte de la península, parte del Asia menor y de las islas. Al Norte del Olimpo y de los montes Cambunienses hasta el Helesponto, hay vestigios patentes de los PELASGOS. La Macedonia fué originariamente poblada por ellos y se dividieron en tribus, teniendo cada una su nombre particular. Así la tradición da á los *macedonios* un licaónida por ascendiente ó fundador. Si este pueblo fué posteriormente civilizado por reyes de raza helénica, conservó su idioma particular, ó se conservaron hasta los tiempos de Alejandro muchas palabras pelásgicas; los *peonios*, en el Axius, y los *beocios*, en el Haliacmón, se citan como tales PELASGOS, al par que Strabón ve en los *pierios* (entre el Haliacmón y el Olimpo) una raza afine, si no idéntica, á la de los tracios de Fócida y Beocia.

20. Tracios fueron también los que se extendieron por toda la costa, desde Strymón al Helesponto; el culto de las musas, nacido entre estos *tracio*-PELASGOS de los tiempos heróicos; los nombres de los cantores de este país, Orfeo, Museo, el de Thamyris, conocido de Homero, no permiten confundirlos con los pueblos que han llevado el mismo nombre y habitado el mismo país en los tiempos históricos, y que, de costumbres por completo diferentes, parecen pertenecer á la raza escítica.

21. Otros PELASGOS habitaron en Macedonia la península de Calcídica; tales fueron los PELASGOS-*tirrenos*, cuyos mayores, arrojados de Atenas, se refugiaron en Lemnos. Expulsados de esta isla por Milcíades, se retiraron á la Calcídica, donde formaban aún, en la época de la guerra del Peloponeso, la mayoría de la población de las pequeñas ciudades en la península de Acté.

22. Los mismos PELASGOS-*tirrenos* existían también en tiempo de Herodoto en el Asia menor, en las costas de la Propóntide, donde habían fundado las ciudades de Placia y de Scylace y llevado su culto á Cyzico. Tres ciudades de *Larisa* existían en la época heróica: una, cerca de Troya; y las otras dos, en los bordes del Hermus y del Caistro. Las ciudades de Assos y de Antandros se designan como verdaderamente pelásgicas, sin contar que en la *Ilíada* se llama PELASGOS á uno de los pueblos que socorren á los troyanos. Estos y los pueblos del Asia menor, hasta el Halys, al Este; y el Taurus, al Sur, parece ser que pertenecían á la rama tracio-frigia de la raza pelásgica. La gran diosa Vesta, divinidad de origen pelásgico, según el testimonio de Herodoto, era venerada en el templo frigio de Pessimonte, donde las frenéticas danzas coribánticas recordaban el carácter orgiástico de las ceremonias de Samotracia, patria de Dárdano, el padre de los de Troya. En la *Ilíada* se ve que van en socorro de Troya todos los pueblos pelásgicos, desde los *peonios* de la Tracia hasta los *meonios* de la Lydia. Los pueblos ribereños de la Propóntide y del Ponto Euxino, *bitinios*, *misios*, *mariandinios*, pertenecían, dice Strabón, á la familia de los tracios, como también los *caucones*. En Asia, lo mismo que en Grecia, los PELASGOS parecen destinados á sufrir el yugo de los helenos. Los megarios, fundadores de Heraclea Póntica, reducen á los mariandinios á la servidumbre y á una condición semejante á la de los penéstes de la Tesalia. La tradición creía á los *carios*, los *misios* y los *lydios*, salidos de tres hermanos; y en recuerdo de este parentesco primitivo, los tres pueblos hacían sacrificios en común á *Zeus Carios* en la ciudad caria de Mylasa. También aquí hallamos los *léleges*, designados por Alceo como habitantes de Antandros; y Herodoto, que los representa mezclados con los carios en todas las islas del mar Egeo, dice que antiguamente los insulares eran PELASGOS.

23. Entre las islas donde han dejado más hondas huellas, hay que citar: al Norte, Lemmos é Imbros, de donde fueron arrojados por Milcíades; y Samotracia, el santuario de su religión y del culto de sus dioses, los *cabires;* al Sur, Creta, donde, después de la *consulta dórica*, fueron sometidos á la más dura esclavitud, bajo los nombres de *mnoïtas* (moradores de los campos), ó *dmoïtas* (dominados ó vencidos), esclavos del Estado; y de *afamiotas* ó *clerotas*, esclavos de los particulares.

24. El Epiro era considerado como pelásgico. Efectivamente, en este país estaba el célebre oráculo de Dodona, divinidad que Homero llama *dios pelásgico (Zeus Pelásgicos)*. Los *selli* ó *helli*, intérpretes del dios; los *chaones*, los *tesprotas*, que pasaban, como los *molossos*, por haber recibido un rey de PELASGOS; los *graïci*, colocados por Aristóteles en las cercanías de Dodona y del Aqueloo, fueron de la raza que se describe, opinión que confirman los restos de las gigantescas construcciones que se prolongan en líneas sinuosas sobre los flancos de las montañas del Epiro.

25. Los monumentos de los PELASGOS se advierten igualmente en Italia, donde tuvieron el carácter de colonos; y, como tales, de extranjeros. Conviene, sin embargo, exceptuar los *aborígenes*, que parecen ser un bando de PELASGOS primitivos; y que, rechazados por otros pueblos á la parte central del Apenino, aparecen más tarde con el nombre de *sabelios* ó de *oscos*. Las numerosas construcciones pelásgicas que dominan y rodean las alturas de la Sabina y del país de los hérnicos, así como el culto profundamente naturalista de esta parte de Italia, confirman tan prudente opinión. La parte central de la península fué el punto de reunión de las dos grandes ramas pelásgicas, que tuvieron el carácter de colonias extranjeras. La más septentrional, era designada por los griegos con el nombre de *tirrenos*. Venidos de la Tesalia, dicen las tradiciones, se establecieron bajo el nombre de *sícelos* ó *sículos*, en las riberas del Po, donde fundaron á Spina, y en las del Arno, cuyo curso regularizaron. Pero donde más poder alcanzaron los PELASGOS-*tirrenos*, fué al Sur de aquel río, en el país que después se llamó Etruria: allí fundaron á Cortona, Pisa, Agylla, Pyrgi, Tarquinias, Fiésole y Volterra, y las rodearon de murallas indestructibles. La invasión de los *rhasenas* en Etruria no produjo, ni el exterminio, ni el destierro de los PELASGOS, y su nombre prevaleció sobre el de los conquistadores. Si los vencedores despojaron á las víctimas de toda parte en el gobierno y las redujeron á la esclavitud, los PELASGOS no desaparecieron como raza. Herodoto afirma que, en su tiempo, estaban en posesión de Cortona y hablaban la misma lengua que los PELASGOS-*tirrenos* de Placia y de Scylace, en la Propóntide. Sin duda á estos PELASGOS-*tirrenos*, que permanecieron en el país después de la invasión de los *rhasenas*, se deben atribuir los inmensos trabajos de desecación y de industriosa actividad que tan célebre hicieron, entre los antiguos, el nombre de los etruscos, dado indiferentemente á los vencidos y á los vencedores.

26. En España, otros PELASGOS-*tirrenos* fundaron á Sagunto, que Aníbal y las sangrientas guerras, de que nuestra nación ha sido teatro, no pudieron destruir, pues prefirió reducirse á ruinas, y las ruinas son indestructibles; Zaragoza, cuyas murallas pelásgicas han desafiado las devastaciones, ora de las guerras, ora de los tiempos; y, por último, Tarragona, en cuyos muros, á principios de este siglo, hizo la mina menos efecto que en las entrañas de la roca.

27. El segundo grupo de poblaciones pelásgicas, establecido al Sur de Italia, llevaba el nombre genérico de *œnotrios*, al Oeste, divididos en *chones*, *morgotas* é *itorliotas;* y el de *peucelios*, al Este, comprendiendo los *dau-*

Digitized by Google

nos, los *japyges-messapios*, divididos en *calabreses* y *salentinos*. La tradición los hace descender de dos hermanos, *Œnotrio* y *Peucetio*, hijos de un rey pelásgico de Arcadia. Pero el nombre de *chones*, tan semejante al de los *chaones* del Epiro; la existencia, en la Magna Grecia, de una ciudad y de un río *Acherontia*, nombre que se halla en Epiro también, permiten conjeturar que estos PELASGOS *arcadios* estaban mezclados con los PELASGOS-*epirotas*. Por otra parte, una tradición que representa á Peucetio, Daunio y Japy, conduciendo una multitud de *ilirios;* y el testimonio de un autor antiguo, que hace de los *daunos* un pueblo *ilirio* de origen, son datos bastantes para suponer que debe referirse á los PELASGOS la raza iliria, que Strabón representa como mezclada con la población pelásgica del Epiro. En el Sur de Italia los PELASGOS fueron absorbidos, como nación y reducidos á la esclavitud por las colonias helénicas, cuyo número y poder hicieron dar á este país el nombre de *Magna Grecia*. Algunos prefirieron, sin embargo, la emigración á la esclavitud, de donde resultó que los *sículos*, arrojados de la Italia septentrional por los *sículos-iberos*, y después por los *rhasenas*, pasaron el Estrecho, y ocuparon con los *morgetas* la gran isla que se llamó después *Sicilia*, forma terminante de *sículos (sĭcŭli)*.

28. Consignaremos, por último, otra tradición nacional é indígena del Lacio, que hace venir á Evandro de la Arcadia pelásgica; y que, por Eneas, une á los romanos con los troyanos; y por éstos, á los PELASGOS. Nada se asemeja más estrictamente al antiguo culto pelásgico que el antiguo culto latino. Alba y Roma tenían su *palladium*, como Troya. Roma, desde su cuna, veneró á Venus, la diosa pelásgica; y más tarde, fué á pedir á los frigios la *piedra negra* de Pessinonte. Atico, al regresar de Grecia, creía hallar en los dioses penates de Lavinio los dioses de Samotracia. Los habitantes de una isla oscura fueron tratados por el senado de *aliados y parientes*, después de la batalla de Magnesia. Roma eximió de todo impuesto á los habitantes de Pérgamo, como ligados por la sangre al pueblo romano, además de que, junto al Tíber, se congregan las razas pelásgicas, aborígenes del Apenino; tirrenos, de Etruria; arcadios, de Grecia; frigios, de Asia; y Roma, formada con la mezcla de todas estas poblaciones de un origen común, vengó, al someter á los helenos, la larga y universal opresión bajo que siempre gimieron los PELASGOS.

Pelates. Masculino. *Mitología.* Guerrero que quiso hacerse un arma de un pilar de la puerta de la sala, en las bodas de Perseo, y que murió á manos de Corito.

Pelaya. Femenino anticuado. Pelleja, pellejo, piel.

Pelayo. Primer rey de Asturias, héroe de la reconquista, hijo de Favila y deudo inmediato de Rodrigo, último rey godo de España. Se crió y vivió en la corte, mientras que aquel rey se mantuvo en el trono, y después de su caída resistió mucho tiempo la invasión de los sarracenos; pero viendo que era inútil su esfuerzo y que llegaban ya á los castillos, se refugió en las montañas de Burgos, su natural domicilio, donde trató únicamente de defenderse. Desde allí pasó á Asturias, donde se habían ido reuniendo varios nobles, convidándoles á ello la distancia y fragosidad de aquella comarca; fué aclamado rey hacia el año 714 y se atrincheró con lo más escogido de la juventud en la cueva de Covadonga. Los sarracenos, queriendo atajar el peligro naciente, enviaron contra él un poderoso ejército, que intentó desalojarle de allí; pero, sea que las flechas, no acertando á entrar por la estrecha boca de la cueva, volvían rechazadas por la piedra al angosto y profundo valle que ocupaban los africanos, ó porque la defensa fuera desesperada, murieron, según las crónicas, 120.000 enemigos; entre ellos, su general y el obispo don Oppas; y en la retirada, una montaña que se desprendió, causó en ella nuevos estragos. A cada derrota siguieron otras varias, que extendieron el territorio español en varios encuentros que tuvo PELAYO con los moros; algunos le atribuyen la conquista de León; pero consta que se debió á su yerno Alfonso I. PELAYO murió el año 737 y fué sepultado en la iglesia de Santa Olalla, fundación suya y de su mujer Gaudiosa. Su nombre será eterno en los anales patrios, como glorioso fundador de la nacionalidad asturiana, verdadera cuna de la nacionalidad española.

ETIMOLOGÍA. Según Rosal, de *Pelagio* ó *Pelasgo*, nombre de un pueblo de la antigua Grecia. Pero cree más bien que vendrá de *Pelagus*.

Pelaza. Adjetivo que se aplica á la paja de la caña de cebada á medio trillar. ‖ Femenino. Pendencia, riña ó disputa. Ahora más comunmente se dice PELAZGA.

Pelazga. Femenino. PENDENCIA.
ETIMOLOGÍA. *Pelea.*

Pelcigo. Masculino anticuado. PELLIZCO.

Peldaño. Masculino. Cada uno de los escalones ó gradas de alguna escalera.

ETIMOLOGÍA. *Pie.*

Pelde. Femenino. APELDE.

Peldefebre. Masculino anticuado. Cierto género antiguo de tela de lana y pelo de cabra, á modo del que llaman pelo de camello.

ETIMOLOGÍA. Francés *poil de chèvre*, pelo de cabra.

Pele. Femenino. *Mitología.* Diosa de los volcanes, entre los antiguos hawaienses, que suponían habitaba en el volcán de Keronïa, con el que frecuentemente la identificaban. Era la principal divinidad de la familia de los dioses volcánicos que, según antiguas tradiciones, vino de Taïti.

Pelea. Femenino. Combate, batalla, contienda. ‖ Contienda ó riña particular, aunque sea sin armas, y consista sólo en palabras injuriosas. ‖ Metáfora. La riña de los animales. ‖ Metáfora. El cuidado, fuerza ó diligencia que se pone en vencer los apetitos y pasiones. ‖ Metáfora. Afán, fatiga ó trabajo en la ejecución ó consecución de alguna cosa. ‖ DE HERMANOS ALHEÑA EN MANOS. Refrán que aconseja se eviten las contiendas entre propios, porque regularmente ocasionan mayores ruinas que si sucedieran entre extraños.

ETIMOLOGÍA. Griego πελεκός *(pelekús)*, hacha, arma de combate; del sanscrito *paraçu*. (Anónimo.)

Peleades. Femenino plural. *Mitología.* Antiguas profetisas, que habitaban entre los didonios. ‖ *Astronomía.* Las estrellas pléyades.

ETIMOLOGÍA. Griego πελειαδες *(pĕleĭadĕs)*; ó πελειαι *(pĕlĕiai)*, con el mismo significado.

Peleado, da. Participio pasivo de pelear.

ETIMOLOGÍA. *Pelear:* catalán, *peleat, da.*

Peleador. Masculino. El que pelea, combate, contiende ó lidia.

ETIMOLOGÍA. *Pelear:* catalán, *peleador.*

Peleante. Participio activo de PELEAR. El que pelea.

Pelear. Activo. Batallar, combatir ó contender con armas. ‖ Contender ó reñir aunque sea sin armas y sólo de palabras. ‖ Metáfora. Combatir entre sí, ú oponerse las cosas unas á otras. Dícese frecuentemente de los elementos. ‖ Metáfora. Resistir y trabajar por vencer las pasiones y apetitos, ó combatir éstos entre sí. ‖ Afanarse, resistir ó trabajar continuadamente por conseguir alguna cosa, ó para vencerla ó sujetarla. ‖ Se dice de los brutos cuando luchan entre sí. ‖ Recíproco. Reñir dos ó más personas á puñadas ó de otro modo semejante, lo cual se dice frecuentemente de los muchachos.

ETIMOLOGÍA. *Pelea:* catalán, *pelear.*

Pelecoide. Femenino. *Geometría.* Figura compuesta de un semicírculo y de dos cuadrantes opuestos por su parte convexa al semicírculo partiéndolo en dos porciones iguales, y formando una especie de hacha.

ETIMOLOGÍA Griego πελεκός *(pelekús)*, hacha: francés, *pélecoïde.*

Pelechar. Neutro. Echar el primer pelo ó pluma, ó volver á nacer habiéndose caído. ‖ Metáfora familiar. Comenzar á medrar, á mejorar de fortuna, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pelo y echar.*

Pelegón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Macedonio, hijo del río Axio y de Peribea, y padre de Asteropeo.

Pelele. Masculino. Figura humana de paja ó trapos que se suele poner en los balcones, ó que mantea el pueblo bajo en las carnestolendas. ‖ Metáfora familiar. La persona simple ó inútil, y así se dice: «es un PELELE;» «¡qué PELELE!»

Digitized by Google

Pelén. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Forbas y nieto de Triopas, que dió su nombre á *Pelene.*

Pelendengue. Masculino. PERENDENGUE.

Pelene. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Acaya, en el golfo de Corinto. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pellēne.*

Peléniade. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, adorada en *Pelene.*

Peleo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Eaco, que mató, sin conocerle, á su hermano Foco, se expatrió y fué á la corte de Eurytrón, rey de Ptiótide, con cuya hija casó, y á quien también tuvo la desgracia de dar muerte. Refugiado en Iolcos, fué calumniado por la reina Cretéis, cuyo amor había desdeñado, y el rey Acasto lo hizo prender en un bosque; pero PELEO consiguió romper sus lazos, dió muerte á Acasto y á su mujer, se apoderó del trono de Iolcos; y, habiendo muerto su primera mujer, casó con Tetis, de quien hubo á Aquiles. Tomó parte en la expedición de los argonautas y en el combate de los centauros y los lapitas. Durante la expedición de Troya fué arrojado por los hijos de Acasto. PELEO fué rey de Iolcos y también de Ptiótide, provincia de Grecia, cerca de Tesalia, ó parte meridional de la misma. Sus hermanos fueron Foco y Telemón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pēleus.* (OVIDIO.)

Peleona. Femenino. Pendencia, cuestión, riña ó contienda.

Pelerina. Femenino. Especie de esclavina de señora, por lo regular de pieles finas.

Pelete. Masculino. En el juego de la baceta ó la banca y otros semejantes, es el que apunta por encima. ‖ Familiar. Pelón, pobre, de pocos haberes. ‖ EN PELETE. Modo adverbial. Enteramente desnudo, en cueros.

Peletería. Femenino. El oficio de adobar y componer las pieles finas ó hacer algunos adornos de ellas, como manguitos, etc. ‖ La tienda donde se venden, y su conjunto y surtido.

ETIMOLOGÍA. Francés *pelleterie,* forma sustantiva abstracta de *pelletier,* peletero, del antiguo *pel:* moderno, *peau,* piel; italiano, *pelliceria;* catalán, *pelleria, pelliceria.*

Peletero. Masculino. El que compone las pieles finas, trabaja en ellas ó las vende.

ETIMOLOGÍA. *Peletería:* francés, *pelletier;* italiano, *pellicciajo;* catalán antiguo, *pellicer;* moderno, *peller, pellisser.*

Peletronio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de los lapitas, que se dice inventó el freno y la silla de los caballos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlethrŏnĭus.* (PLINIO.)

Pelgar. Masculino familiar. Pelagallos, hombre de porte común y de conducta despreciable.

Pelia. Femenino. Especie de serpiente de las Indias.

Peliade. Adjetivo. *Antigüedades.* Que pertenece al monte *Pelio* ó *Petras.* ‖ El navío *Argos,* construído con maderas de aquel monte. ‖ La lanza de Aquiles. ‖ Femenino plural. Las hijas de *Peleo* y también las de *Pelias.*

Peliagudo, da. Adjetivo. Dícese del animal que tiene el pelo largo y delgado; como el conejo, cabrito, etc.‖ Metáfora familiar. Se dice del negocio ó cosa que tiene gran dificultad en su inteligencia ó resolución. ‖ Se aplica al sujeto sútil ó mañoso.

ETIMOLOGÍA. *Pelo* y *agudo:* catalán, *peliagut, da.*

Pelias. Masculino. *Mitología.* Hijo de Neptuno y de Tyro, que fué *expuesto* cuando nació, y salvado por unos pastores, que le recogieron. A la muerte de Creteo, esposo de Tyro, robó el trono de Iolcos á Esón, hijo legítimo de este príncipe; dió muerte á su mujer y á sus hijos, excepto á Jasón, á quien esperaba hacer perecer después, sugiriéndole la idea de la expedición de los argonautas. A la vuelta de Jasón pereció, víctima de la venganza de Medea. Según la fábula, PELIAS fué amamantado por una burra, y llegó á ser el más cruel de todos los hombres. La venganza de Medea consistió en hacer que le ahogasen sus mismas hijas, é hiciesen cocer sus miembros en una caldera.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pēlĭas.* (OVIDIO.)

Peliblanco, ca. Adjetivo. Lo que tiene el pelo blanco.

Peliblando, da. Adjetivo. Lo que tiene el pelo blando y suave.

Pelicabra. Femenino. *Mitología.* Sátiro que tiene la piel de cabra.

Pelicano. Masculino. *Ornitología.* Ave acuática del tamaño del cisne, pero con las piernas mucho más cortas. Su color es blanco, y con los años degenera en rubio. Debajo del pico tiene un saco en que deposita la pesca que coge, para comérsela después á su comodidad. El modo con que abre este saco para dar alimento á sus polluelos, ha ocasionado la fábula de que se abría el pecho con el pico para alimentarlos con su sangre. ‖ Hay también PELÍCANOS, según algunos autores, que viven en desiertos y se alimentan de culebras y otros reptiles.

ETIMOLOGÍA. Griego πελεκάνος *(pelekános),* forma de πελεκᾶν *(pelekān),* cortar: latín, *pellĭcānus, pĕlĭcānus, pĕlĭcānus;* italiano, *pellicano;* francés, *pélican;* catalán antiguo, *pellicá;* moderno, *pelícano.*

Pelicano, na. Adjetivo. La persona que tiene el pelo blanco ó cano.

Pelico, llo, to. Masculino diminutivo de PELO. ‖ PELILLO. Masculino. Metáfora. Causa ó motivo muy leve de desazón, y que se debe despreciar. ‖ NO TENER PELILLO EN LA LENGUA. Frase metafórica que se dice de quien, sin reparo ni empacho, dice su sentir ó lo que se le ofrece. ‖ PARARSE Ó REPARAR EN PELILLOS. Frase metafórica y familiar. Notar las cosas más leves, tomar ocasión de ellas para desazón ó enojo; detenerse ó embarazarse en cosas de poca sustancia. ‖ PELITOS Á LA MAR. Modo que tienen los muchachos de afirmar que no faltarán á lo que han tratado y convenido, lo cual hacen sacando un pelo de la cabeza, y soplándolo dicen: PELITOS Á LA MAR. ‖ ECHAR PELITOS Ó PELILLOS Á LA MAR. Frase. Reconciliarse.

ETIMOLOGÍA. *Pelo:* catalán, *pelet.*

Pelicorto, ta. Adjetivo. El que tiene el pelo corto.

Película. Femenino. La piel delgada y delicada. Tómase regularmente por las telillas que tiene el cuerpo humano, que cubren los huesos y otras partes. ‖ HOLLEJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pellĭcŭla,* pielecita, pellejito; diminutivo de *pellis,* piel; catalán, *pelleta;* provenzal, *pellicula;* francés, *pellicule;* italiano, *pellicola.* Llámase PELÍCULA toda membrana muy sutil, de cualquier naturaleza que fuere.

Peliculario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de una película, como el *perispermo* PELICULARIO.

ETIMOLOGÍA. *Película:* francés, *pelliculaire.*

Peliculoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de películas.

Pelides. Masculino. *Tiempos heróicos.* Sobrenombre de Aquiles, hijo de *Peleo.* ‖ Sobrenombre de Pirro.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pēlĭdes.* (OVIDIO.)

Peliforo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene pelos.

Peliforra. Femenino familiar. RAMERA.

Peligrar. Neutro. Estar en riesgo ó contingencia de perder ó perderse la vida, la hacienda ú otra cosa. Por extensión significa la contingencia de malograrse ó no conseguirse alguna cosa; y así se dice que PELIGRA un pleito, negocio ó pretensión.

ETIMOLOGÍA. *Peligro:* latín, *pĕrīcŭlāri,* en Catón; *pĕrīclĭtāri,* en Cicerón, italiano, *periclitare, pericolare;* francés anticuado, *periller;* moderno, *péricliter,* hablándose de personas; catalán, *perillar.*

Peligro. Masculino. El riesgo ó contingencia inminente de perder alguna cosa ó de que suceda algún mal. ‖ *Germanía.* Tormento de justicia. ‖ AL PELIGRO CON TIENTO, Y AL REMEDIO CON TIEMPO. Refrán que enseña que en las cosas peligrosas se ha de proceder con detención; y en las que piden remedio, con actividad. ‖ CORRER Ó TENER PELIGRO. Frase. Estar expuesto á él. ‖ Metáfora. Ser muy contingente el que suceda alguna cosa no favorable. ‖ ESTAR Á PELIGRO. Frase. CORRER PELIGRO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *par,* ir lejos: griego, περάω *(peráō),* atravesar; latín, *péreo,* salir, perecer; *pĕrīcŭlum,* prueba, ensayo, tentativa, riesgo: *periculum facere in litteris,* dar una prueba de su instrucción; italiano, *pericolo, periglio;* francés, *péril;* provenzal, *peril, perilh;* catalán, *perill;* portugués, *perigo.* (CURCIO, LITTRÉ.)

Digitized by Google

SINONIMIA. *Peligro, riesgo.* El *peligro* se refiere á un mal más inmediato que el *riesgo*. Aquél se aplica siempre á contingencias de gran consideración: éste se suele aplicar á cosas de poca consecuencia.

Está en *peligro* de perder la vida el soldado que se halla enfrente de una batería enemiga. Corre *riesgo* de caer malo el que pasa sin precaución del calor al frío. El primero se refiere á un mal más inminente y más próximo que el segundo.

Juego á la lotería, aunque con el *riesgo* de perder mi dinero, y no con *peligro*, que supondría un temor y un mal mucho mayor que el que corresponde á aquella idea.

Un valiente, que desprecia los *riesgos*, suele arrepentirse de su temeridad á la vista misma del *peligro*. (HUERTA.)

Peligrosamente. Adverbio de modo. Arriesgadamente, con contingencia ó peligro.

ETIMOLOGÍA. *Peligrosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pĕrīcŭlōsè;* italiano, *pericolosamente;* catalán, *perillosament.*

Peligrosísimamente. Adverbio de modo superlativo de peligrosamente.

Peligrosísimo, ma. Adjetivo superlativo de peligroso.

ETIMOLOGÍA. *Peligroso:* catalán, *perillosíssim, a.*

Peligroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene riesgo ó puede ocasionar daño. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona ocasionada y de genio turbulento y arriesgado.

ETIMOLOGÍA. *Peligro:* latín, *pĕrīcŭlōsus;* italiano, *periculoso, periglioso;* francés, *périlleux;* catalán, *perillós, a.*

Pelilargo, ga. Adjetivo. El que tiene el pelo largo.

Pelillo. Masculino diminutivo de pelo. ‖ NO REPARAR EN PELILLOS. Metáfora. No atender á dificultades.

Pelilloso, sa. Adjetivo. Quisquilloso, delicado en el trato con los demás, el que repara en pelillos.

ETIMOLOGÍA. *Pelillo.*

Pelina. Femenino. *Mitología.* Diosa de los pelignios, que se menciona en algunas inscripciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlīna. (Inscripciones.)*

Pelinegro, gra. Adjetivo. El que tiene el pelo negro.

Peliope. Femenino. Especie de ave acuática gallinácea.

Peliosis. Femenino. Lividez. ‖ PELIOSIS REUMATISMAL. *Medicina.* Afección caracterizada por una afección cutánea, acompañada de dolores.

ETIMOLOGÍA. Griego πελίος *(peliós)*, lívido: francés, *péliose.*

Pelirrojo, ja. Adjetivo. El que tiene rojo el pelo.

Pelirrubio, bia. Adjetivo. El que tiene el pelo rubio.

Pelitieso, sa. Adjetivo. El que tiene el *pelo tieso* y erizado.

Pelitre. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene la raíz gruesa y larga, y los tallos comunmente sin ramas y terminados en una flor grande y hermosa, compuesta de varias hojas ó pétalos, blancos por encima y de color de púrpura por el envés, que salen de un centro común de color amarillo. Las hojas se componen de otras recortadas en tiras sumamente delgadas.

Pelitrique. Masculino. Cualquier cosa de poca entidad ó valor. Llámase así regularmente el adorno inútil del vestido, tocado, etc.

Pelizón. Femenino anticuado. Vestidura de pieles.

Pelma. Masculino. PELMAZO.

Pelmacería. Femenino familiar. Tardanza ó pesadez en las operaciones.

Pelmazo. Masculino. Cualquier cosa apretada ó aplastada más de lo conveniente. ‖ El manjar ó comida que se asienta en el estómago. ‖ Metáfora. El sujeto tardo ó pesado en sus acciones.

Pelo. Masculino. La hebra ó hilo delgado que sale por los poros del cuerpo del animal. Tómase regularmente por todo el conjunto de estas hebras. ‖ CABELLO. ‖ Pluma muy sútil, delgada y blanda, que tienen las aves debajo de la otra pluma, y es la primera que arrojan. ‖ El vello que tienen algunas frutas en la cáscara ó pellejo; como los melocotones, etc. ‖ Metáfora. Cualquier hebra delgada de lana, seda ú otra cosa semejante. ‖ El casquillo ó brizna que en la pluma de escribir se separa del cañón, y estorba para formar las letras limpiamente. ‖ En los tejidos, la parte que queda en su superficie y sobresale en la haz y cubre el hilo; y así se dice de cualquier vestido que se le ha caído el PELO. ‖ El color de la piel de los animales, especialmente en mulas y caballos. ‖ La seda en crudo. ‖ En las piedras preciosas es una raya de algún color extraño, que es defecto, y les hace perder mucha parte de su valor. ‖ En las piedras, una raya ó defecto de unión de la misma calidad, que hace dificultoso el labrarlas, porque se suelen romper por allí; y también suele haberla en los vidrios. ‖ En los metales, grieta pequeña y larga, por la cual están expuestos á quebrarse. ‖ Enfermedad que da á las mujeres en los pechos, causada de congelarse la leche, con lo cual se malicia y daña. ‖ *Veterinaria.* Enfermedad que padecen las caballerías en los cascos, con que se les abren y se les levanta ó desune alguna parte de ellos. ‖ La parte fibrosa de la madera que se separa de las demás al cortarla ó labrarla. ‖ En el juego de trucos y de billar, la sútil porción de bola herida cuando la otra choca con ella muy oblicuamente. ‖ Cualquier cosa de poca importancia ó entidad. ‖ PELO Á PELO. Modo adverbial. Sin adehala ó añadidura en los trueques ó cambios de una cosa por otra. ‖ A MEDIOS PELOS. Familiar. Se dice que está así el que se halla medio embriagado. ‖ DE MEDIO PELO. Familiar. La persona que ni es distinguida ni de la ínfima clase. ‖ ARRIBA. Modo adverbial. CONTRA PELO, y así se dice: peinarse PELO ARRIBA. ‖ DE AIRE. El viento casi imperceptible, y así se dice: no hace ni corre un PELO DE AIRE. ‖ DE CAMELLO. Tela hecha del pelo más ordinario del camello. ‖ DE COFRE ó DE JUDAS. El PELO bermejo y el que lo tiene así. ‖ DE LA DEHESA. Expresión familiar. Los resabios que conservan las gentes rústicas. ‖ MALO. En las aves, PLUMÓN. ‖ PELO POR PELO. Modo adverbial. PELO Á PELO. ‖ PROPIO. El natural, á distinción del postizo ó peluca. ‖ Á PELO. Modo adverbial. A tiempo, á propósito ó á ocasión. ‖ AGARRARSE DE UN PELO. Frase familiar. Valerse de algún pretexto ó motivo muy ligero, ya para apoyar su dictamen, ó ya para excusarse de alguna cosa. ‖ AL PELO Ó Á PELO. Modo adverbial. Según ó hacia el lado á que se inclina el PELO; como en las pieles, en los paños, etc. ‖ ANDAR AL PELO. Frase. Andar á golpes. ‖ BUSCAR EL PELO AL HUEVO. Frase metafórica. Andar buscando motivos ridículos para reñir y enfadarse. ‖ COMO EL PELO DE LA MASA. Expresión usada por antítesis, que vale llano, liso y mondo. ‖ CONTRA PELO. Modo adverbial. En dirección contraria á la que tiene el PELO. ‖ Fuera de tiempo, fuera de propósito. ‖ CORTAR UN PELO EN EL AIRE. Frase. HENDER UN CABELLO EN EL AIRE. ‖ CUANDO EL PELO ENRASA Y EL RASO EMPELA, CON MAL ANDA LA SEDA. Frase que enseña que todas las cosas que salen de su estado son viciosas ó están cerca de perderse. ‖ CUANDO TUVIERES UN PELO MÁS QUE ÉL, PELO Á PELO TE PELA CON ÉL. Refrán que enseña que se eviten los pleitos, en cuanto sea posible, con quien tiene más caudal ó poder. ‖ EN PELO. Modo adverbial metafórico. Desnudamente, sin los adherentes que de ordinario suelen acompañar. ‖ Hablando de las caballerías, vale sin ningún aderezo, adorno ó aparejo. ‖ HOMBRE DE PELO EN PECHO. Familiar. El vigoroso, robusto y denodado. ‖ LARGO COMO PELO DE HUEVO Ó DE RATA. Locución familiar con que se nota á alguno de miserable. ‖ NO CUBRIRLE PELO Á ALGUNO. Frase. No poder medrar ó hacer fortuna. ‖ NO TOCAR AL PELO, Ó AL PELO DE LA ROPA. Frase. No hacer á alguno el más leve daño ú ofensa ni de hecho ni de palabra. ‖ NO TENER PELO DE TONTO. Frase. Ser listo y avisado. ‖ NO TENER PELOS EN LA LENGUA. Frase familiar. Ser franco y desenfadado en el lenguaje, hasta rayar en desvergonzado. ‖ RASCARSE PELO ARRIBA. Frase familiar. Sacar dinero de la faltriquera. Dícese especialmente del que lo siente y tiene dificultad en hacerlo. ‖ RELUCIR EL PELO. Frase familiar con que se denota que alguno está gordo y bien tratado. Dícese frecuentemente de las mulas y caballos. ‖ LUCIR Á UNO EL PELO. Frase. Medrar en sus haberes ó mejorar en sus negocios; y así se dice: desde que se casó, le LUCE EL PELO. ‖ SALIR DE PELO. Frase con que se explica que alguna

Digitized by Google

cosa se hace según el genio natural de cada uno. ‖ SER DE BUEN PELO. Frase irónica con que se nota á alguno de mal natural ó propiedades. ‖ ¿SON PELOS DE COCHINO? Expresión que se usa para significar que alguno no da la estimación y valor que merece á alguna cosa. ‖ PELOS Y SEÑALES. Expresión que significa las circunstancias particulares de las cosas, por las cuales se viene en pleno conocimiento de ellas. ‖ TENER PELOS. Frase metafórica. Tener dificultad, enredo ó embarazo algún negocio. ‖ TENER PELOS EN EL CORAZÓN. Tener grande esfuerzo y ánimo. Ser inhumano, poco sensible á los males ajenos.

ETIMOLOGÍA. Griego πίλος *(pílos)*, fieltro, vellón, copo de lana: latín, *pĭlus;* italiano, *pelo;* francés, *poil;* provenzal, *pel, pelh (pell);* catalán, *pel;* burguiñón, *poi.*

Pelomancia. Femenino. *Historia antigua.* Adivinación por medio del lodo.

ETIMOLOGÍA. Griego πηλός *(pēlós)*, lodo, limo, y *manteïa*, adivinación: francés, *pelomancie.*

Pelón, na. Adjetivo. El que no tiene pelo ó tiene muy poco. ‖ Metafórico y familiar. El que tiene muy cortas facultades.

Pelona. Femenino. ALOPECÍA.

Peloneria. Femenino familiar. Pobreza, ó escasez y miseria.

Pelongar. Activo anticuado. PROLONGAR.

Pelonia. Femenino. ALOPECÍA.

Pélope. Masculino. *Mitología.* Hijo de Tántalo. Habiendo un día su padre recibido á los dioses en su casa, les sirvió los miembros de PÉLOPE. Ceres, muerta de hambre, comió un hombro, que Júpiter reemplazó por otro de marfil, cuando hubo reunido sus miembros para reanimarle. PÉLOPE casó con Hipodamia, después de haber vencido á Enomao, padre de esta princesa, y dió su nombre al *Peloponeso*, de que se hizo dueño.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlops.* (OVIDIO.)

Pelopea. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las *peliades.* ‖ Ninfa de quien Marte tuvo á Cicno. ‖ Una de las hijas de Anfión y de Niobe. ‖ Hija de Tieste, que fué violada por su padre, de quien tuvo á Egisto. ‖ *Entomología.* Género de insectos himenópteros.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlŏpēa.* (OVIDIO.)

Pelopeano, na. Adjetivo. Que pertenece á *Pélope.* ‖ VIRGEN PELOPEANA. Ifigenia, que descendía de Pélope.

Pelópidas. Masculino plural. *Historia antigua.* Los descendientes de Pélope, y principalmente de Atreo y de Tieste, que reinaron 245 años en Micenas. Posteriormente se dió este nombre á los que habían cometido algún crimen grande.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕlŏpīdæ.* (CICERÓN.)

Pelor. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hombres que nacieron de los dientes del dragón muerto por Cadmo.

Peloriano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

Pelorias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de la antigua Tesalia, semejantes á las saturnales de Roma.

ETIMOLOGÍA. *Pelorio.*

Reseña.—Fiestas mesalianas, instituídas en memoria de cierto *Pelorio*, que descubrió el valle de Tempé. Se asemejaban á las saturnales de los antiguos romanos, de que tal vez fueron origen.

Pelorio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Nombre del extranjero que descubrió el valle de Tempé, en Tesalia, y en cuyo honor se instituyeron las fiestas pelorias.

1. Peloro. Masculino. *Botánica.* Género de plantas herbáceas que nacen en los parajes húmedos.

2. Peloro. Masculino. *Mitología.* Nombre de uno de los gigantes.

Pelosilla. Femenino. Planta. VELLOSILLA.

ETIMOLOGIA. *Peloso:* bajo latín, *pilosellus*, campo cubierto de hierbas; latín técnico, *hieracĭum* PILOSELLA; italiano, *pelosella;* francés, *piloselle;* catalán, *pelossella.*

Peloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene pelo. *Germanía.* Saya, capa y frazada.

ETIMOLOGÍA. *Pelo:* latín, *pĭlōsus;* italiano, *peloso;* francés, *pileux;* provenzal, *pelos;* catalán, *pelós.*

Pelota. Femenino. Bola pequeña de lana ó pelote apretada con hilo ó cuerda, y forrada de cuero ó paño. ‖ El juego que se hace con ella. ‖ Bola de materia blanda, como nieve, barro, etc., que se amasa fácilmente. ‖ La bala de plomo ó hierro con que se cargan los arcabuces, mosquetes, cañones y otras armas de fuego. ‖ Familiar. RAMERA. ‖ DE VIENTO. Vejiga llena de aire y cubierta de cuero, que sirve también para el juego. ‖ DEJAR EN PELOTA. Frase. Dejar á uno en cueros. Quitar ó robar á alguno todo lo que tiene. ‖ ESTAR LA PELOTA EN EL TEJADO. Frase familiar. Ser todavía dudoso el éxito de un negocio cualquiera. ‖ JUGAR Á LA PELOTA CON ALGUNO. Frase metafórica. Traerle engañado con razones, haciéndole ir y venir inútilmente, ó andar de una parte á otra sin efecto. ‖ NO TOCAR PELOTA. Frase metafórica y familiar. No dar en el punto de la dificultad. ‖ RECHAZAR LA PELOTA. Frase metafórica. Rebatir lo que alguno dice con sus mismas razones ó fundamentos. ‖ SACAR PELOTAS DE UNA ALCUZA. Frase metafórica con que se pondera la astucia ó agudeza de alguno para conseguir lo que es en su provecho ó lo que desea. ‖ VOLVER LA PELOTA. RECHAZAR LA PELOTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭla*, forma de *pĭlus*, pelo; bajo latín, *pĭlotellus*, en las glosas de san Isidoro; italiano, *pilotta;* francés, *pelote;* provenzal, *pelota, pilota;* catalán, *pilota.*

Pelotazo. Masculino. El golpe dado con la pelota.

ETIMOLOGÍA. *Pelota:* catalán, *pilotada.*

Pelote. Masculino. El pelo de cabra que sirve para rellenar las sillas y otras cosas. ‖ Anticuado. PELLIZA.

Pelotear. Activo. Repasar y señalar las partidas de una cuenta, y cotejarlas con sus correspondientes recados. ‖ Neutro. Jugar á la pelota por entretenimiento, sin la formalidad de haber hecho partido. ‖ Metáfora. Disputar, controvertir ó contender sobre alguna cosa. ‖ Arrojar una cosa de una parte á otra. Reñir dos ó más personas entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Pelota:* catalán, *pilotejar.*

Pelotera. Femenino. Riña, contienda ó revuelta. Particularmente se entiende de la que se suscita ó sostiene entre mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Pelota*, aludiendo á las riñas que ocasionan las suertes de aquel juego.

Pelotería. Femenino. El conjunto ó copia de pelotas. ‖ El conjunto de pelote.

Pelotero. Masculino. El que tiene por oficio hacer pelotas ó ministrarlas en el juego. ‖ PELOTERA. ‖ TRAER AL PELOTERO. Frase. Traer engañado á alguno con esperanzas inútiles, sin dejarle quieto en cosa alguna.

ETIMOLOGÍA. *Pelota:* francés, *peloteur;* catalán, *piloter.*

Pelotica, lla, ta. Femenino diminutivo de pelota. ‖ PELOTILLA. Bolita de cera, armada de puntas de vidrio, de que usaban los disciplinantes. ‖ DARSE CON LA PELOTILLA. Frase que, además del sentido recto, de azotarse los disciplinantes con ella, en estilo festivo vale beber vino en abundancia.

ETIMOLOGÍA. *Pelota:* catalán *pilotet, a.*

Pelotilla. Femenino diminutivo de pelota. ‖ HACER PELOTILLAS. Frase familiar. Hurgarse las narices con los dedos.

Peloto. Adjetivo provincial. DERRASPADO Ó CHAMORRO, aplicado al trigo, etc.

Pelotón. Masculino aumentativo de pelota. ‖ El conjunto de pelos ó de cabellos unidos, apretados ó enredados. ‖ *Milicia.* Pequeño cuerpo de soldados. ‖ El conjunto de personas sin orden y como en tropel.

ETIMOLOGÍA. *Pelota:* francés, *pelotón.*

Pelta. Femenino. *Antigüedades.* Especie de escudo redondo ó adarga que se usaba en lo antiguo. ‖ *Botánica.* Pequeño receptáculo que se halla en los líquenes.

ETIMOLOGÍA. Griego πέλτη *(péltē)*: latín, *pelta*, escudo pequeño; italiano, *pelta;* francés, *pelte.*

Reseña histórica.—Escudo en forma de cruz, con una muesca á modo de media luna. Era una especie de adarga que usaban, como arma defensiva, ciertos cuerpos de infantería de los antiguos griegos.

Peltasta. Masculino. *Antigüedades griegas.* El guerrero que usaba la pelta. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πελταστής *(peltastēs)*: latín, *peltasta;* francés, *peltaste.*

Reseña.—1. Soldado armado de *pel-*

Digitized by Google

ta; esto es, á la ligera, por contraposición al que llevaba armas pesadas, llamado *hoplita.*

2. Escritas las líneas anteriores, hallamos la noticia siguiente:

Soldados de infantería de los antiguos griegos que, por armamento, tenían el medio entre los hoplitas y los psilitas. Llevaban una púa menos larga y el escudo llamado *pelta.*

Peltraba. Femenino. *Germanía.* Mochila.

Peltre. Masculino. Metal compuesto de estaño y plomo.

ETIMOLOGÍA. Italiano *peltro.*

Reseña.—Covarrubias dice que es voz inglesa, lo cual no se puede admitir.

Peltrechar. Activo anticuado. PERTRECHAR.

Peltrechos. Masculino plural anticuado. PERTRECHOS.

Peltrero. Masculino. El que trabaja en cosas de peltre.

Peluca. Femenino. La cabellera postiza que cubre la cabeza. ‖ Familiar. La persona que la trae ó la usa. ‖ Familiar. La reprensión acre y severa, dada por un superior á un inferior, en cuyo sentido se dice: «Me echó una PELUCA ó un gran *pelucón.*»

ETIMOLOGÍA. Francés *perruque:* italiano, *parruca;* sardo, *pilucca;* lombardo, *peluch;* piamontés, *pluch;* genovés, *pelluco;* válaco, *paoïe;* catalán, *perruca.*

Reseña.—1. La palabra PELUCA es muy antigua: viene del griego dórico *púrrhikos,* por *purros,* porque las primeras eran de cabellos blondos. Este origen se ve confirmado en la palabra francesa *perruque,* análoga á la nuestra, pues es muy común la aliteración de la *r* por la *l,* como letras afines que son, por pertenecer ambas al orden de las líquidas.

2. Los romanos usaron de PELUCAS para encubrir la calvicie; y las romanas, con el mismo fin y el de embellecer los tocados, que llamaban *tutulus, corumbus, galerus, galericulus.* Esta moda no se introdujo hasta el tiempo de los emperadores; pero llegó á ser tan general, que hay bustos de mármol de grandes personajes, hombres y mujeres, con PELUCAS, que no son siempre iguales, pues cambiarían probablemente según la moda.

3. En la Edad media aún estaban en uso las PELUCAS, que á veces se hicieron de crines de caballo. Parece que esto era un lujo, porque en los siglos XV y XVI los predicadores motejaban las *pelucas de las hembras.*

4. En Francia, principiaron á usarse en tiempo de Luis XIII, hacia 1630, y aun antes, puesto que un texto del siglo XV nos presenta la forma *perruque feincte,* peluca fingida. (COQUILL, *Monólogo de las* PELUCAS.)

5. El dórico *púrrhikos* es el griego *pyrrhichos* (πύρρίχος), amarillo pajizo, color muy estimado en la antigua Roma.

6. Según Littré, la voz del artículo viene del latín *pilus,* pelo.

Pelucón. Masculino aumentativo de PELUCA.

ETIMOLOGÍA. *Peluca:* catalán, *perrucassa.*

Pelucona. Femenino familiar. La onza de oro; y especialmente, cualquiera de las acuñadas con el busto de alguno de los reyes de la casa de Borbón, hasta Carlos IV inclusive.

ETIMOLOGÍA. *Peluca,* aludiendo á la que lleva la efigie de los reyes.

Peludo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucho pelo. ‖ Masculino. El ruedo afelpado que tiene los espartos largos y majados.

ETIMOLOGÍA. *Pelo:* catalán, *pelut, da;* provenzal, *pellut, pelut;* Berry, *poolou, poileru;* walón, *poyou;* normando, *pelu;* francés, *pelu, poilu.*

Peluquera. Femenino. La mujer del peluquero.

Peluquería. Femenino. La tienda donde se hacen ó venden pelucas, y donde se peina ó corta el pelo.

Peluquero. Masculino. El que tiene por oficio peinar á las gentes, cortar el pelo ó hacer y vender pelucas, rizos, etc.

ETIMOLOGÍA. *Peluca:* francés, *perruquier;* italiano, *parrucchiere;* catalán, *perrucayre, perruquer, a.*

Peluquilla, ta. Femenino diminutivo de PELUCA.

ETIMOLOGÍA. *Peluca:* catalán, *perruqueta.*

Peluquín. Masculino. La peluca más sencilla y ligera en su peinado.

Pelusa. Femenino. Especie de vello ó pelo suave y corto que tienen algunas plantas y frutas. ‖ La parte de pelo ó lana que con el uso despiden de sí los vestidos y telas.

ETIMOLOGÍA. *Pelo:* latín, *pĭlōsus, pĭlōsa;* normando, *peleuse;* francés, *pelouse,* forma del antiguo *pelous,* peludo; italiano, *peluzzo;* catalán, *pelussa.*

Pelusilla. Femenino diminutivo de PELUSA.

Pelviano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la pelvis, en cuyo sentido se dice: *miembros* PELVIANOS.

ETIMOLOGÍA *Pelvis:* francés, *pelvien;* catalán, *pelviá, na.*

Pelvicrural. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la pelvis y á la pierna. ‖ *Tronco* PELVI-CRURAL. Reunión de los troncos venosos, crural y pelviano.

ETIMOLOGÍA Latín *pelvis* y *crurālis,* de *crus,* la pierna: francés, *pelvi-crural.*

Pelviforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que tiene la forma de copa ó escudilla.

ETIMOLOGÍA. *Pelvis* y *forma:* francés, *pelviforme.*

Pelvimetría. Femenino. *Obstetricia.* Arte de medir el diámetro de la pelvis.

ETIMOLOGÍA. *Pelvímetro:* francés, *pelvimétrie.*

Pelvímetro. Masculino. *Obstetricia.* Instrumento para medir la abertura de la pelvis.

ETIMOLOGÍA. *Pelvis* y *metro:* francés, *pelvimètre.*

Pelvis. Femenino. *Anatomía.* Cavidad del cuerpo humano, formada por los huesos íleon, cía y pubis. Contiene parte del canal intestinal, y en la mujer, la matriz. Dase también este nombre á una pequeña cavidad del ventrículo y á otras dos cavidades del oído y de los riñones.

ETIMOLOGÍA. Latín *pelvis,* lebrillo, bareño, continente: italiano, *pelvi;* catlán, *pélvis.*

Pelvitrocanterio, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Que corresponde á la pelvis y al trocánter.

ETIMOLOGÍA. *Pelvis* y *trocánter:* francés, *pelvi-trochantérien.*

Pella. Femenino. La masa que se une y aprieta, regularmente en forma redonda. ‖ Una especie de garza, llamada comunmente árdea, que es de color ceniciento, y en tiempo de invierno se hallan muchas muy de ordinario en España, en las riberas de los ríos. ‖ Anticuado. Conjunto ó multitud de personas. ‖ La masa de los metales fundidos ó sin labrar. ‖ La manteca del puerco, como se quita de él. ‖ El trozo cortado ó separado artificiosamente de la masa que llaman manjar blanco. ‖ La cantidad ó suma de dinero. Se usa más comunmente por la que se debe ó defrauda. ‖ El conjunto de los tallitos de la coliflor y otras plantas semejantes, antes de florecer, que son la parte más delicada y que más se aprieta. ‖ Especie de pelota, compuesta de mistos, que en la artillería antigua se arrojaba para incendiar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pāla,* pala: francés, *pelle;* catalán, *pella;* Berry, *palla, pallę;* walón, *pāl.*

Pellada. Femenino. *Albañilería.* La porción de yeso ó cal amasada que puede sostener un peón en la mano, ó con la llana, para darla al oficial que está trabajando. ‖ PELLA, por la masa que se une. ‖ NO DAR PELLADA. Frase. Estar parada alguna obra de albañilería, ó no trabajarse en ella. ‖ NO DAR PELLADA EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. Tener suspensa su ejecución.

ETIMOLOGÍA. *Pella:* francés, *pellée, pellerée, pelletée;* italiano, *palata.*

Pellarse. Recíproco anticuado. Ir rodando como una pelota.

1. Pelleja. Femenino. La piel quitada del cuerpo del animal. ‖ Anticuado. PELLEJO. ‖ *Germanía.* Saya. ‖ PERDER Ó DEJAR Ó SALVAR LA PELLEJA. Locución familiar. Perder la vida ó librarla de algún peligro.

ETIMOLOGÍA. *Pellejo.*—«Se tomaba en lo antiguo por lo mismo que película, y lo trahen en este sentido Covarrubias y Nebrija.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«QUIEN TIENE OVEJAS, TIENE PELLEJAS. Refrán que advierte que el que está al útil, también está expuesto al daño.» (IDEM.)

2. Pelleja. Femenino. Familiar. Ramera.

ETIMOLOGÍA. Latín *pellex, pellĭcis,* manceba; simétrico de *pellas, pellācis,* engañador, lascivo; y de *pellĭcĕre,* contracción de *perlĭcĕre,* atraer con halagos, engañar con caricias; de *per,*

Digitized by Google

que denota insistencia, y *lĭcĕre*, tema frecuentativo del antiguo *lăcĕre*, hacer caer en la trampa, forma de *laæ, lăcis*, lazo.

Pellejería. Femenino. La casa, tienda ó barrio donde se adoban ó venden los pellejos. ‖ El oficio de pellejero. ‖ El conjunto de pieles ó pellejos.

ETIMOLOGÍA. *Pellejero:* francés, *pelleterie;* italiano, *pellicceria;* catalán, *pellería.*

Pellejero, ra. Masculino y femenino. El que tiene por oficio vender ó adobar pieles.

ETIMOLOGÍA. *Pellejo:* francés, *pelletier;* italiano, *pelliciajo;* catalán, *pellayre, peller;* latín, *pellĭo* y *pelliōnārĭus.*

Pellejica, lla, ta. Femenino diminutivo de pelleja.

Pellejico, llo, to. Masculino diminutivo de pellejo.

Pellejina. Femenino. La piel pequeña

Pellejo. Masculino. El cuero ó piel del animal. ‖ Odre. ‖ Metáfora. La telilla que cubre algunas frutas. ‖ Metafórico y familiar. El borracho. ‖ *Germanía.* Sayo. ‖ DAR Ó DEJAR Ó SOLTAR EL PELLEJO. Frase familiar. Morir. ‖ MUDAR EL PELLEJO. Frase. Mudar de condición ó costumbres. ‖ NO CABER EN EL PELLEJO. Frase familiar. Estar muy gordo. ‖ Frase metafórica y familiar. Estar muy contento, satisfecho ó envanecido. ‖ NO TENER MÁS QUE EL PELLEJO. Frase con que se denota la suma flacura de alguno. ‖ PAGAR CON EL PELLEJO. Frase metafórica y familiar. Morir. ‖ QUITAR Á UNO EL PELLEJO. Frase metafórica y familiar. Tomarle con maña é industria lo que tiene, ó la mayor parte. ‖ Amenazar con un grave castigo á alguno, especialmente á los muchachos. ‖ Murmurar de alguno hablando muy mal de él. ‖ SI YO ESTUVIERA Ó ME HALLARA EN SU PELLEJO. Locución. Si yo fuera lo que él ó me hallara en su situación.

ETIMOLOGÍA. *Piel.*

Pellejón. Masculino aumentativo de pelleja, ramera.

Pellejudo, da. Adjetivo. Lo que tiene mucho pellejo.

Pellejuela. Femenino diminutivo de pelleja.

Pellejuelo. Masculino diminutivo de pellejo.

Pelleta. Femenino. Provincial. PELLEJA.

Pelletería. Femenino. PELLEJERÍA.

Pelletero. Masculino. PELLEJERO.

Pelletrar. Activo anticuado. PENETRAR.

Pellica. Femenino. Cubierta ó cobertor de cama, hecho de pellejos finos. ‖ El pellico hecho de pieles finas y adobadas. ‖ Piel pequeña adobada.

Pellica, ta. Femenino diminutivo de PELLA.

Pellicer (JUAN ANTONIO). Erudito y bibliógrafo español; nació en 1740 y murió en 1806. Su principal obra es: *Ensayo de una biblioteca de traductores españoles.*

Pellico. Masculino. La zamarra del pastor, ó el vestido de pieles que se le parece.

ETIMOLOGÍA. *Pelliza.*

Reseña.—Los latinos tenían un sombrero, hecho de pieles, que llamaban *pellico (pellĭcum),* como se ve en Festo. «Significa también palabra dicha en perjuicio de otro. La trae en este sentido Nebrija en su *Vocabulario,* aunque hoy no tiene uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pellico (SILVIO). Célebre poeta y literato italiano, que nació en Saluces en 1788 y murió en 1854. Era hijo de un empleado en la administración militar del Piamonte; pasó cuatro años en Lyon, donde estudió la literatura francesa; fué profesor de este idioma en el colegio de huérfanos militares de Milán; y después, preceptor de algunas nobles familias de Italia. Su íntima amistad con Monti, Manzoni y Fóscolo, contribuyó no poco á desarrollar su afición á las letras, de que comenzó dando muestras en 1819 con el estreno de su tragedia *Francesca di Rimini,* sin embargo de no ser otra cosa que una elegía llena de ternura y delicadeza, en donde apenas se presiente la pintura de enérgicas y grandes pasiones. Fué fundador, con Sismondi, Ramagnosi, Manzoni y Gioja, de un diario liberal, titulado: *Il Conciliatore,* que se hizo sospechoso al Austria, á consecuencia de lo cual le vió suprimido en 1820; fué preso, bajo pretexto de carbonarismo, en el momento de estallar la revolución del Piamonte, conducido á Venecia y condenado á muerte en 1822. Esta pena se conmutó por quince años de encarcelamiento en Spielberg, de los cuales sólo sufrió nueve, pues al cumplirse dicho plazo, fué amnistiado y conducido al Piamonte, donde desde entonces vivió en el retiro, llegando hasta rehusar la plaza de bibliotecario de las Tullerías, que le ofreció la reina María Amelia. El relato de su cautiverio, que publicó en 1833, con el título de *Mis prisiones,* adquirió bien pronto una inmensa popularidad en toda Europa. En aquel precioso libro refiere sus sufrimientos con la conmovedora sencillez y con la dulce resignación de un mártir que no guarda odio, ni rencor alguno á sus crueles perseguidores. Entonces publicó también siete tragedias, cuya representación había prohibido la censura austriaca; 12 *cantiche,* pequeños poemas narrativos, cuyos asuntos están tomados de la historia de Italia; un *Tratado de los deberes del hombre* y una colección de *poesías.* La edición francesa más completa de las *obras* de SILVIO PELLICO es la de M. A. de Latour (París, 1853). El mismo tradujo poco después, las *Cartas* de SILVIO PELLICO y algunos fragmentos de sus *Memorias* (París, 1837).

Reseña.—El libro *Mis prisiones* es verdaderamente encantador. No hay nada más tierno, ni mejor sentido, ni más donoso, que la presencia de la muchacha del carcelero en el calabozo de aquel grande hombre, olvidado del mundo, y la especie de amor que tiene á una mosca. Allí se encuentra cuanto puede comunicar hechizo á una lectura: espíritu de poesía, emoción de arte, sentimiento puro, corazón ingénuo, esperanza tranquila, sombra apacible, misterio deleitoso, alma triste y hermosa. Si nos pusieran en la alternativa de escoger libros, daríamos muchos tomos por las *Prisiones* de SILVIO PELLICO.

Pellijero. Masculino. PELLEJERO.

Pellilla. Femenino diminutivo de pella.

Pelliquero. Masculino. El que hace ó vende pellicas.

Pelliscar. Activo. *Marina.* Dar orzadas de vez en cuando hasta ceñir bien el viento.

Pellita. Femenino diminutivo de pella.

Palliza. Femenino. Especie de vestido hecho ó forrado de pieles.

ETIMOLOGÍA. *Pellica:* catalán antiguo, *pellisa.*

Pellizcador, ra. Masculino y femenino. El que pellizca.

Pellizcar. Activo. Asir con los dedos pulgar é índice una pequeña porción de la piel y carne, apretándola y retorciéndola de suerte que cause dolor. ‖ Asir ó herir cualquier cosa leve ó sutilmente. ‖ Tomar ó quitar alguna cosa en pequeña cantidad. ‖ Recíproco metafórico. Tener gran deseo de alguna cosa; y así se dice que Fulano se está PELLIZCANDO para que otro gane en el juego.

ETIMOLOGÍA. 1. Covarrubias lo saca de *pellis,* la piel; y Rosal, de *vellicare,* verbo formado de *vellus,* el vellón, ó más bien, el cutis junto con el vellón lanudo que lo puebla. Esta última etimología me parece la más plausible. (MONLAU.)

2. No es posible separar *pellizcar* del latín *pellis,* la piel. El verbo castellano no significa arrancar el vello, sino herir la piel, apretándola.

3. *Derivación de la forma española.* Latín *pellis,* la piel; *c* de enlace y la desinencia verbal de la primera conjugación: *pellis-c-ar, pelliz-c-ar, pellizcar,* herir la piel; italiano, *pizzicare;* veneciano, *pizzare;* catalán, *pessigar;* walón, *pissî.*

4. *Derivación de la forma francesa.* Latín *pinsĕre,* moler; francés del siglo XIII, *pincer,* forma actual; inglés, *to pinch;* holandés, *pisten;* bávaro, *phitzen.*

5. Esta derivación pone de manifiesto el error de Díez y Littré, cuyos autores hacen venir el francés *pincer* del holandés *pitsen.*

6. El holandés *pitsen* es simétrico del bávaro *phitzen,* cuyo verbo representa sin duda un radical latino, como lo representan todos los vocablos germánicos que comienzan con *ph.*

Reseña.—«Por extensión vale tomar parcamente alguna cosa comestible.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pellizco. Masculino. El acto y efecto de pellizcar. ‖ La porción pequeña de alguna cosa, que se toma ó se qui-

Digitized by Google

ta. ‖ DE MONJA. Bocadito de masa con azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Pellizcar:* italiano, *pizzico;* catalán, *pessic.*—«Se toma también por la porción de alguna cosa que se toma ó se quita.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Metafóricamente vale remordimiento ó sentimiento interior que avisa, previene ó excita. Es tomada la metáfora, de que para prevenir ó avisar á alguno que esté con cuidado en lo que hace, suelen darle un pellizco.» (IDEM.)

Pellón. Masculino. Vestido talar antiguo, que se hacía regularmente de pieles.

ETIMOLOGÍA. Latín *pellis*, piel.

Pellota. Femenino anticuado. PELOTA.

Pellote. Masculino. PELLÓN.

Pelluzgón. Masculino. MECHÓN. Se usa en la frase tener la barba Á PELLUZGONES.

ETIMOLOGÍA. *Pelo.*—«La porción de pelo, lana ú estopa, que se toma con todos los dedos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

«Y añadió, viendo aprestados
dos PELLUZGONES de estopa:
¿el postrer moño me endilgan?
¡Por Dios que estamos de gorja!»

(QUEVEDO, *Musa* 5.ª, *jácara* 15.)

Pemazo. Masculino anticuado. Cerato ó pez.

Pena. Femenino. El castigo impuesto por superior legítimo al que ha cometido algún delito ó falta. ‖ Cuidado, aflicción ó sentimiento interior grande. ‖ Dolor, tormento ó sentimiento corporal. ‖ Especie de adorno mujeril que se componía de una cinta atada al cuello, y pendientes los dos cabos con algún dije ó joya sobre el pecho. ‖ Dificultad, trabajo; y así se dice: con mucha PENA he concluído tal negocio ó he conseguido tal empleo. ‖ *Marina.* El extremo superior de la verga de mesana y de las entenas en las galeras. ‖ Anticuado. PLUMA. ‖ Pelo de las pieles de los animales. ‖ CAPITAL. La de muerte. ‖ DE DAÑO. La privación perpetua de la vista de Dios en la otra vida. ‖ DE LA NUESTRA MERCED. Conminación que los reyes usaban para amenazar con indignación ó castigo al que contraviniere á sus mandatos. ‖ DEL DESPREZ. Véase DESPREZ. ‖ DEL HOMECILLO. Véase HOMECILLO, por pena pecuniaria. ‖ DEL SENTIDO. La que atormenta los sentidos ó cuerpo de los condenados. ‖ DEL TALIÓN. La del tanto por tanto; como, por ejemplo, la que por la ley debe sufrir el falso acusador, que es la misma que se impondría al acusado, si se le probase haber cometido el delito que se le imputa. ‖ Ó PENA PECUNIARIA. La multa que se impone al que quebranta las leyes ó hace algún daño. ‖ ORDINARIA. *Forense.* PENA CAPITAL. ‖ Plural. *Germanía.* Galeras. ‖ DE CÁMARA. *Forense.* Las condenaciones pecuniarias que los jueces y tribunales imponían á las partes con aplicación á la cámara real ó fisco. ‖ A DURAS PENAS. Modo adverbial. Con gran dificultad ó trabajo. ‖ A GRAVES PENAS. A DURAS PENAS. ‖ A MALAS PENAS. Modo adverbial. A DURAS PENAS. ‖ ACUSAR Á PENA. Frase anticuada. Acusar criminalmente, pidiendo el castigo. A PENAS. Modo adverbial. APENAS. ‖ MERECER Ó VALER ALGUNA COSA LA PENA. Frase con que se denota que se puede dar por bien empleado el trabajo que cuesta. Es también muy usado con negación. ‖ NI PENA NI GLORIA. Expresión que manifiesta la insensibilidad con que alguno ve ú oye las cosas. ‖ PASAR LAS PENAS DEL PURGATORIO. Frase metafórica con que se explican las molestias ó desazones que se padecen sin interrupción. ‖ SÚFRASE QUIEN PENAS TIENE, QUE TIEMPO TRAS TIEMPO VIENE. Refrán que aconseja que no se pierda la esperanza en los mayores ahogos.

ETIMOLOGÍA. Griego φονός *(phonós)*, homicidio, precio de sangre; ποινη *(poinē)*, por *phoinē*, pena: latín, *pœna;* italiano, provenzal y catalán, *pena;* francés, *peine;* burguiñón, *pone;* Berry, *poine;* picardo, *peigne (peiñe);* walón, *pônn.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PENA, SENTIMIENTO, DOLOR. Explican estas tres voces la diferente impresión que hace el disgusto en nuestros ánimos; pero la *pena* puede aplicarse más vagamente y denotar una aflicción ó disgusto más accidental que el *sentimiento,* el cual no presenta la idea de una sensación tan profunda como el *dolor.*

Por más voluntaria que parezca á primera vista esta distinción, no deja de percibirse en la práctica la fuerza con que cada vez se aplica propiamente á su idea respectiva. El ver padecer á un hombre desconocido, á un malhechor, un trabajo de poca consideración, una incomodidad, causa *pena;* pero estos males son demasiado leves ó accidentales para poder confundirlos con los que causan *sentimiento;* siendo tal la extensión que damos á la idea de la *pena,* que decimos que nos causa ó da *pena* el trabajo con que habla un tartamudo, la dificultad con que oye un sordo, para explicar una incomodidad que padecemos, un disgusto que sufrimos.

Nos causa *sentimiento* la pérdida de un bien que nos interesa, el mal de un amigo, la muerte de un conocido. Estas incomodidades son demasiado fuertes para contentarnos con decir que sólo nos causan *pena.*

Nos causa *dolor* la pérdida de un padre amado, la de un hijo único, la del honor, la de un bien de que dependía toda nuestra subsistencia; y aunque no puede negarse que estos males nos dan *pena,* nos causan *sentimiento;* no explican estas voces con tanta energía como el *dolor* la profundidad de esta aflicción y la gravedad de sus motivos.

La diferente impresión que causan en el ánimo estas sensaciones, se puede explicar diciendo que la *pena* incomoda, el *sentimiento* aflige y el *dolor* abate. (HUERTA.)

Artículo segundo.—PENA, CASTIGO. *Pena* viene del latín *pœna; poinē,* en griego, de donde se origina nuestro antiguo expresivo verbo *punir.*

Castigo es uno de los muchos derivados de *agere,* que, como hemos dicho repetidamente, quiere decir ejecutar.

La *pena* es legal. Así decimos: delitos y *penas.*

No puede decirse: delitos y *castigos.*

Pena corporal, *pena* aflictiva, *pena* pecuniaria, *pena* capital, última *pena, pena* de destierro, bajo *pena* de azotes.

En ninguna de las acepciones anteriores se usaría con la misma propiedad y fuerza de la voz *castigo.*

El *castigo* es material, presente, ejecutivo, por decirlo así.

Cuando decimos que una madre *castiga* á sus hijos, queremos expresar que los azota; esto es, que les da una *pena* física.

No puede decirse que los *pena* ó que los *pune,* porque esto significaría que pronunciaba un fallo contra ellos, que los sentenciaba.

Esto quiere decir que en la expiación hay dos procedimientos distintos.

Primero se manda ó se impone: luego se ejecuta.

En cuanto se impone, se llama *pena.*

En cuanto se ejecuta, se llama *castigo.*

La *pena* es el mandato ó el pensamiento de la expiación.

El *castigo* es la realización ó la práctica de la *pena.*

Un reo es sentenciado á la *pena* última.

Sufre la *pena,* y entonces recibe el *castigo* de su crimen.

La *pena* está en la sentencia de las leyes, en la mente del juez.

El *castigo* está en la argolla que mueve el verdugo.

Penable. Adjetivo. *Forense.* Lo que puede recibir pena ó ser penado.

Penachera. Femenino. PENACHO.

Penachillo, to. Masculino diminutivo de penacho.

Penacho. Masculino. El copete de plumas que tienen algunas aves sobre la cabeza. ‖ El adorno que artificiosamente se forma de plumas vistosas de algunas aves para poner encima de las celadas y morriones, y también para adornar la cabeza de las mulas ó caballos que tiran de las carrozas de gala en fiestas reales y otras solemnidades. ‖ Metáfora. Lo que tiene forma y figura de él. ‖ Familiar. Vanidad, presunción ó soberbia.

ETIMOLOGÍA. Latín *penna,* pluma: italiano, *pennacchio;* francés, *panache;* catalán, *pandatxo, panatxo.*

Reseña.—1. El latín *penna,* pluma; representa una forma de *pennus,* puntiagudo, cuya etimología es incierta. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latín *penna, pennus,* es literalmente el sanscrito *pannas,* volátil, de *pat,* volar.

3. El griego πέτομαι *(pétomai),* volar, corresponde á esta serie.

Penachuelo. Masculino diminutivo de penacho.

Digitized by Google

Penadamente. Adverbio de modo. PENOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Penada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *penadament*, penosamente.

Penadilla. Femenino. PENADO, vasija.

Penadísimo, ma. Adjetivo superlativo de penado.

Penado, da. Adjetivo. Penoso, ó lleno de penas. ‖ Masculino. Aplícase á cierta especie de vasijas usadas antiguamente en España para beber, las cuales se hacían muy estrechas de boca á fin de que fuesen dando en corta cantidad la bebida. ‖ Difícil, trabajoso. ‖ Masculino y femenino. El delincuente condenado á una pena. ‖ Masculino. *Germanía.* GALEOTE.

ETIMOLOGÍA. *Penar:* latín, *pœnītus;* italiano, *penato;* francés, *peiné;* catalán, *penat, da.*

Penador, ra. Adjetivo. El que pena.

Penal. Adjetivo. *Forense.* Lo que toca ó pertenece á la pena ó la incluye; y así se dice: *Código* PENAL, *establecimientos* PENALES.

ETIMOLOGÍA. *Pena:* latín, *pœnālis;* italiano, *penale;* francés, *pénal;* catalán, *penal.*

Penalidad. Femenino. Trabajo, aflicción, molestia, incomodidad. ‖ *Forense.* La condición de lo penable. ‖ La sanción impuesta á sus preceptos por la ley penal, las ordenanzas, etc.

ETIMOLOGÍA. *Penal:* catalán, *penalitat;* francés, *penalité;* italiano, *penalità.*

Péname. Masculino. Provincial Aragón. PÉSAME.

Penante. Participio activo de penar. El que sufre pena. ‖ Adjetivo. PENADO, en la aplicación que se hace de esta voz á las vasijas estrechas.

Penar. Activo. Imponer pena á alguno. ‖ Neutro. Padecer, sufrir, tolerar algún dolor ó pena. ‖ Padecer las penas de la otra vida en el purgatorio. ‖ Agonizar mucho tiempo. ‖ POR ALGUNA COSA. Desearla con ansia. ‖ Recíproco. Afligirse, acongojarse, padecer alguna pena ó sentimiento.

ETIMOLOGÍA. *Pena:* latín antiguo, *pœnīre;* italiano, *penare;* francés, *peiner;* catalán, *penar.*

Penates. Masculino plural. *Politeísmo romano.* Dioses lares, patrios ó domésticos, de los cuales había dos especies: los particulares y los públicos. ‖ LOS PENATES domésticos se custodiaban en el aposento más retirado de las viviendas y venían á ser los patronos de cada familia. Los públicos se veneraban en varios parajes y eran las divinidades tutelares de la ciudad y del imperio de Roma. ‖ Había PENATES de barro y de madera, entre los cuales figuraba el mismo Júpiter. ‖ El palacio de Numa y el templo de Vesta fueron durante mucho tiempo los PENATES del pueblo romano. ‖ Casa, hogar. (CICERÓN.) ‖ Vivienda, familia. (TÁCITO.) ‖ Templo. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕnes,* en casa, en el interior; *pĕnus,* dispensa; *pĕnĭtus,* bien adentro, íntimo; *pĕnātes,* dioses domésticos, familiares; italiano, *penati;* francés, *pénates;* catalán, *penats.*

Reseña.—1. Los antiguos denominaron así á los dioses de la patria; y en una acepción más restringida, á los dioses de las casas particulares, los dioses domésticos. En este sentido no se diferencian de los lares.

2. Los PENATES de los romanos equivalían á los *ephestios* (ἐφέστιος) de los griegos.

3. No formaban una clase particular de divinidades y podían pertenecer á cada cual; á veces eran Júpiter, Juno, Minerva, Vesta, los que se escogían como protectores de las casas. Se les ofrecía vino, frutas, incienso; y en ciertas ocasiones, en las circunstancias más solemnes, corderos y cabras.

4. Se les llamó realmente PENATES, porque estaban en lo interior de las viviendas, según el texto latino: PENITISSIMÆ *ædium parte.*

Penatífido, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas parecidas á plumas con lóbulos divididos hasta la mitad.

ETIMOLOGÍA. Latín *penna,* pluma, y *findĕre,* hender.

Penatígero, ra. Adjetivo. *Poética.* El que lleva sus dioses penates.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕnātiger;* de *penates* y *gerĕre,* llevar.

Penatilobulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas parecidas á plumas, con lóbulos incisos.

ETIMOLOGÍA Latín *penna,* pluma, y *lobulado.*

Penatipartido, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas parecidas á plumas con lóbulos divididos hasta más de la mitad.

Penca. Femenino. La hoja de ciertas hortalizas, como el cardo y la col. ‖ Metáfora. El pedazo de cuero ó vaqueta con que el verdugo azotaba á los delincuentes. ‖ HACERSE DE PENCAS. Frase. No consentir fácilmente en lo que se pide, aun cuando lo desee el que lo ha de conceder.

ETIMOLOGÍA. Contracción de *pellenca,* del latín *pellis,* piel: catalán, *penca.* (Anónimo.)

Pencar. Activo. *Germanía.* Azotar el verdugo.

ETIMOLOGÍA. *Penca.*

Pencazo. Masculino. El golpe dado con la penca.

Penco. Masculino americano. MATALÓN.

Pencudo, da. Adjetivo, Lo que tiene pencas.

Pencuria. Femenino. *Germanía.* Ramera.

Penchicarda. Femenino. *Germanía.* Ardid que ejecutan algunos ladrones ó rufianes en el bodegón, donde después de comer ó cenar revuelven una pendencia, y así se salen sin pagar.

Pendado, da. Adjetivo anticuado. PEINADO.

Pendanga. Femenino familiar. RAMERA. ‖ En el juego de quínolas, la sota de oros, que es el segundo mate después del caballo de oros.

ETIMOLOGÍA. *Pendingue.*

Pendejo. Masculino. El pelo que nace en el empeine y en las ingles. ‖ Familiar. Apodo que se da comunmente al hombre que es cobarde y pusilánime, en cuyo sentido se dice: «es un PENDEJO.» ‖ Vocablo obsceno y torpe, que emplea el vulgo con aplicación á las partes púdicas de la mujer, construído siempre con el artículo: EL PENDEJO.

Pendencia. Femenino. Contienda, riña de palabras ó de obras. ‖ *Forense.* LITISPENDENCIA. ‖ Anticuado. La calidad de lo que está por decidir. ‖ *Germanía.* Rufián.

ETIMOLOGÍA. *Pender:* catalán, *pendencia;* italiano, *pendenza.*

Pendenciar. Neutro. Reñir ó tener pendencias.

Pendenciero, ra. Masculino y femenino. Propenso á riñas ó pendencias.

Pendenzuela. Femenino diminutivo de pendencia.

Pender. Neutro. Estar colgado ó suspenso. ‖ DEPENDER. ‖ *Forense.* Estar un pleito por determinar y decidir.

ETIMOLOGÍA. Latín *pendĕre;* italiano, *pendere;* francés y provenzal, *pendre;* catalán, *péndre, péndrer;* walón, *peind.*

Pendiente. Participio activo de pender. Lo que pende. ‖ Común de dos. Cuesta ó declive de algún terreno. ‖ Masculino. Adorno que colgado de un anillo se pone en cada oreja. Lo general es usarle solamente las mujeres. ‖ *Blasón.* La parte inferior de los estandartes y banderas.

ETIMOLOGÍA. *Pender:* latín, *pendens, pendentis;* italiano, *pendente;* francés, *pendant;* catalán, *pendent.*

Pendil. Masculino. El manto de las mujeres. ‖ TOMAR EL PENDIL. Frase. Marcharse ó ausentarse.

ETIMOLOGÍA. *Pender.*

Pendingue (TOMAR EL). Frase. TOMAR LAS DE VILLADIEGO.

ETIMOLOGÍA. Alteración de *pedingue,* forma de *pes, pĕdis,* pie. (Anónimo.)

Pendjik. Masculino. *Historia otomana.* Certificado del derecho de propiedad de un turco sobre un esclavo. También se dice *ispendj.*

Pendoja. Femenino anticuado. PLUMA de escribir.

Péndol. Masculino. *Marina.* Operación que hacen los marineros con el objeto de limpiar los fondos de una embarcación, cargando peso á una banda ó lado y descubriendo así el fondo del costado opuesto para limpiarlo. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Pender:* catalán, *péndol.*

Péndola. Femenino. PLUMA. ‖ Instrumento que consta de un peso pendiente de una varilla de hierro, que por medio de sus oscilaciones regla los movimientos del reloj de pared ó de sobremesa, y sirve para otros usos. ‖ *Arquitectura.* Cualquiera de los maderos de un faldón de armadura.

Digitized by Google

Etimología. *Péndulo:* italiano, *pendola;* catalán, *péndola.*

Pendolaje. Masculino. Derecho de apropiarse en las presas de mar todos los géneros que están sobre cubierta, y pertenecen á los individuos de la embarcación apresada.

Etimología. *Péndol.*

Pendolario. Masculino. Pendolista.

Pendolear. Neutro. Bambalear, moverse de un lado á otro.

Pendolero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que cuelga sin concierto.

Pendolista. Masculino. El que escribe bien y con destreza y garbo.

Etimología. *Péñola.*

Pendolita. Femenino. Nombre dado por los relojeros al hilito de acero del volante.

Pendolón. Masculino. *Arquitectura.* Madero de armadura en situación vertical, que va desde la hilera á la puente.

Etimología. *Péndola.*

Pendón. Masculino. Insignia militar, que era una bandera ó estandarte pequeño y se usaba en la milicia para distinguir los regimientos, batallones y demás cuerpos del ejército que iban á la guerra. Hoy usan de banderas ó estandartes, según sus institutos. ‖ La divisa ó insignia que tienen las iglesias y cofradías para guiar las procesiones, y consiste en una asta alta, de donde pende un pedazo largo de tela, que remata en dos puntas. ‖ En los árboles, el vástago que sale del tronco principal. ‖ Familiar. Apodo que se da comunmente á la persona (especialmente á la mujer) muy alta, desvaída y desaliñada. ‖ *Blasón.* Insignia semejante á la bandera, de la cual se distingue en el tamaño, pues es un tercio más largo que la bandera y redondo por el pendiente. ‖ Y caldera. Privilegio que daban los reyes á los ricos hombres de Castilla cuando venían en su socorro con sus gentes á la guerra, que era traer como divisa suya un pendón ó estandarte, en señal de que podían levantar gente; y la caldera era insignia de que la mantenían á su costa. ‖ posadero. La seña que se pone en las puertas de las posadas ó mesones, para manifestar que en ellos se admiten pasajeros. ‖ A pendón herido. Modo adverbial. Con toda fuerza, unión y diligencia para socorrer alguna necesidad, cual es ver el estandarte ó bandera en peligro de que la ganen los enemigos. ‖ Alzar ó levantar pendones. Frase. Proclamar. ‖ Seguir el pendón de alguno. Frase. *Milicia.* Alistarse bajo de sus banderas. ‖ «Llaman pendón vulgarmente á los pedazos de tela que quedan á los sastres de las obras que les dan á hacer.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Etimología. 1. Latín *penna,* pluma.

2. La forma etimológica no es *pennon,* sino *penon,* vocablo que aparece en el siglo xii: *il brandist sa lance au* penon; «blandió su lanza hacia el pendón.»

3. No siendo *pennon* la forma etimológica, no hay razón para derivarlo del latín *penna,* pluma, sino del griego *penion,* manojo de hilos; latín, *pēnis,* manojo de pelo, cola de los animales, porque el *pendón* primitivo era una enseña que terminaba en cola; la misma con que el bachiller recibía su investidura, á diferencia del *banneret,* que la recibía de la bandera cuadrada.

Derivación.—Griego *penion;* latín, *pēnis;* francés antiguo, *peno;* moderno, *pennon;* italiano antiguo, *pennone;* moderno, *pendône;* portugués, *pendão;* catalán antiguo, *pano;* moderno, *pendó.*

Reseña.—Estandarte cuya tela, dispuesta para flotar ú ondear perpendicularmente, estaba cortado por abajo en una doble punta. Se llevaba á la guerra por gentiles hombres que servían á las órdenes de un caballero abanderado, el cual conducía una bandera cuadrada.

Pendra. Femenino anticuado. Prenda.

Pendragón. Masculino. *Historia.* Título del jefe supremo de los bretones, en la Edad media: también se le llamaba *penteyrón.* Después de la conquista sajona y normanda, el príncipe del país de Galles tomó el título de pendragón.

Pendrar. Activo anticuado. Prendar.

Pendre. Masculino. *Botánica.* Planta de la isla de Madagascar, cuyas hojas se parecen á las del áloe.

Pendudo, da. Participio pasivo anticuado de pender. Colgado, ahorcado.

Péndulo, la. Adjetivo. Pendiente. ‖ Masculino. *Estática.* Cualquier cuerpo grave pendiente de un hilo ó cadenilla, que puede moverse libremente con vaivenes, oscilaciones ó vibraciones.

Etimología. Latín *pendŭlus,* colgante, de *pendĕre,* pende; italiano, *pendolo;* francés, *pendule;* catalán, *péndula.*

Pene. Masculino. El miembro viril.

Etimología. 1. Latín *pēnis,* la cola ó rabo de los animales, forma de *pendĕre,* pender, según sospecha Festo, citado por los eruditos De Miguel y Morante.

2. Esta interpretación es inadmisible. El latín *pēnis* representa el griego πηνίον *(pēnion),* que quiere decir: «manojo de hilos,» semejante á la cola de los animales, forma simétrica de πήνη *(pénē).*

3. La *e* larga de *pēnis* es la *e* larga del griego *pēnion.*

Penedencia. Femenino anticuado. Penitencia.

Penedencial. Masculino anticuado. Que se halla en estado de penitente.

Penedo. Masculino. Provincial. Peña ó peñasco.

Etimología. Latín *pennus,* puntiagudo; simétrico de *penna,* pluma gruesa y larga.—«Es voz antigua que aun tiene uso en Galicia y Asturias. En lo antiguo se decía también, y con más propiedad, *Peñedo.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Peneide. Patronímico. *Mitología.* Se dice de Dafne, hija del río *Peneo.*

Peneira. Femenino. Nombre que dan en Galicia á la oreja marina.

Penejar. Neutro anticuado. Balancear.

Penel. Masculino anticuado. Catavientо.

Peneleo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Hipalcimo ó de Leito, uno de los argonautas y de los pretendientes de Helena. Fué muerto delante de Troya por Eurípilo ó Polidamas.

Etimología. Latín *Pēnĕlēus.* (Hygino.)

Penélope. Femenino. *Tiempos heróicos.* Mujer de Ulises y madre de Telémaco, hija de Icario, príncipe espartano. Durante la ausencia de su esposo, que fué á la expedición de Troya, y que permaneció veinte años fuera de sus Estados, resistió á las solicitudes de cuantos aspiraban á su mano. Para librarse de ellos, prometió hacer su elección cuando hubiera terminado de bordar un velo que había principiado; pero deshacía de noche lo que de día había bordado, y su labor era interminable. De aquí la frase: *tela de* Penélope. Pausanias y otros escritores han negado la fidelidad de Penélope á Ulises, diciendo que la arrojó de su casa al volver de Troya, y que fué á morir á Mantinea. Para librarse de sus pretendientes, según otros autores, ofreció dar su mano al que tendiese el arco de Ulises; y como ninguno pudo hacerlo, y se quejaron de que esto era una evasiva para no corresponderles, apeló al recurso del bordado, á que nos hemos referido. No obstante el aserto de Pausanias y otros autores, Penélope es considerada como verdadero modelo de mujeres virtuosas de la antigüedad por haber resistido con firmeza á las seducciones de sus pretendientes, á quienes Ulises dió muerte cuando volvió de Troya. ‖ *Ornitología.* Género de aves gallináceas del Africa y de la América del Sud.

Etimología. Latín *Pēnĕlŏpe.*

Peneo. Masculino. *Mitología.* Dios río del valle de Tempé, esposo de Creusa, de quien tuvo á Hipseo, Stilbe, Cirene y Dafne, amante de Apolo. ‖ *Geografía antigua.* Río de Tesalia, que nacía en los confines de este país y de la Macedonia, recorría el famoso valle de Tempé y desaguaba en el golfo Termáico; hoy se llama Salampria. ‖ Pequeño río de Elida, que pasaba por Elis y desembocaba en el mar Jónico. ‖ Femenino. *Botánica.* Género de plantas epacrídeas del cabo de Buena Esperanza.

Etimología. Latín *Pēnēus.* (Hygino.)

1. Péneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á las plumas.

Etimología. Latín *penna,* pluma; forma de *pennus,* puntiagudo.

Digitized by Google

2. Péneo, nea. Adjetivo. *Geología.* Terreno que se conceptuaba escaso en restos de cuerpos orgánicos, que es lo que hoy se llama *permio.*

ETIMOLOGÍA. Griego πενής *(penēs)*, escaso, pobre: francés, *penéen.*

Peneque. Masculino familiar. El que está borracho.

Penes. Masculino anticuado. El encargado de colocar la estiva en los navíos de comercio.

Penestas. Masculino plural. *Etnografía é historia.* Pueblo de la Iliria meridional, resto de los antiguos pelasgos. Habitantes primitivos del país llamado Tesalia desde la invasión de los tesalios; fueron despojados de su territorio y vinieron á ser colonos de los vencedores, aunque sin poder ser vendidos fuera del país, ni tampoco condenados á muerte. Su colonato se reducía á pagar un impuesto fijo sobre las tierras que cultivaban. En circunstancias ordinarias, servían en el ejército; pero siempre en la caballería. La condición de PENESTA fué introducida también en el Peloponeso, Laconia, Mesenia, Argólida y otras partes.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕnēstæ.* (TITO LIVIO.)

Penestia. Femenino. *Geografía antigua.* Parte de la Iliria griega.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕnestĭa.* (TITO LIVIO.)

Penetencial. Masculino anticuado. PENEDENCIAL.

Penetrabilidad. Femenino. La capacidad de ser un cuerpo penetrado por otro, ó sea cualidad de lo que es penetrable. ‖ *Física.* Una de las propiedades elementales de ciertas sustancias; y de la materia, en general.

ETIMOLOGÍA. *Penetrable:* catalán, *penetrabilitat;* francés, *pénétrabilité;* italiano, *penetrabilità.*

Reseña.—Los cuerpos parecen moverse en un espacio, que nosotros consideramos inmóvil; pero que no deja de ser penetrable. Así sucede que el espacio implica la idea de la PENETRABILIDAD con la de inmovilidad. (CONDILLAC, *Tratado de los sistemas, 8.)*

Penetrable. Adjetivo común á los dos géneros. *Física.* Dícese de toda sustancia que puede dejar entrar un cuerpo en sí mismo, de suerte que ocupe al propio tiempo el mismo lugar que ella. ‖ Metáfora. Lo que fácilmente se penetra ó se entiende.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* catalán, *penetrable;* francés, *pénétrable;* italiano, *penetrabile.*

Reseña.—Para llegar á puntos fijos, desde donde se pueda apreciar el movimiento absoluto de los cuerpos, se imagina un espacio sin límites, inmóvil y PENETRABLE á la materia. (LAPLACE, *Exposición, III, 4.)*

Penetración. Femenino. La acción y efecto de penetrar. ‖ La inteligencia cabal de alguna cosa difícil. ‖ Perspicacia de ingenio, agudeza. ‖ *Tecnicismo.* La cantidad que un proyectil penetra en un medio que le resista, como la tierra, la madera y otros análogos. ‖ PENETRACIÓN *de dimensiones.* La presencia imposible de muchos cuerpos en un mismo lugar.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* latín, *pĕnetrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *pĕnetrātus,* penetrado; italiano, *penetrazione;* francés, *pénétration;* catalán, *penetració;* provenzal, *penetratio;* portugués, *penetração.*

Penetrado, da. Participio pasivo de penetrar.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* latín, *pĕnetrātus;* participio pasivo de *pĕnetrāre;* italiano, *penetrato;* francés, *pénétré;* catalán, *penetrat, da.*

Penetrador, ra. Masculino y femenino. Agudo, perspicaz, sutil, el que es de vivo ingenio.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* latín, *pĕnetrātor;* italiano, *penetratore, penetratrice;* catalán, *penetrador, a.*

Penetral. Masculino. Parte interior y más retirada de alguna cosa.

Penetrante. Participio activo de PENETRAR. Lo que penetra. ‖ Adjetivo. *Cirugía.* PROFUNDA. Aplícase á la herida que llega á lo interior de alguna de las cavidades del cuerpo. ‖ Aguda, alta, subida ó elevada, hablando de la voz.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* latín, *pĕnetrans, antis;* italiano, *penetrante;* francés, *pénétrant;* provenzal y catalán, *penetrant.*

Penetrar. Activo. Introducir algún cuerpo en otro por sus poros. ‖ Neutro. Introducirse en lo interior de algún espacio, aunque haya dificultad ó estorbo. ‖ Hacerse sentir con violencia y demasiada eficacia alguna cosa; como el frío, los gritos, etc. ‖ Metáfora. Llegar lo agudo del dolor, sentimiento ú otro afecto á lo interior del alma. ‖ Activo metafórico. Comprender el interior de alguno, ó alguna cosa dificultosa. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *penĕtrāre,* forma verbal de *pĕnĭtus,* interior: italiano, *penetrare;* francés, *pénetrer;* provenzal y catalán, *penetrar.*

Penetrarse. Recíproco. Convencerse de algo. ‖ Experimentar algún sentimiento más ó menos vivo.

Penetrativo, va. Adjetivo. Lo que penetra, es capaz ó tiene virtud de penetrar.

ETIMOLOGÍA. *Penetrar:* italiano, *penetrativo;* francés, *pénétratif;* provenzal, *penetratiu;* catalán, *penetratiu, va.*

Pénfigo. Masculino. *Medicina.* Flegmasía cutánea que principia por cierta comezón, á la cual siguen manchas rojas, sobre las cuales aparecen ampollas de gran volumen.

ETIMOLOGÍA. Griego πέμφιξ, πέμφιγος *(pémphix, pémphigos),* ampolla; francés, *pemphigus.*

Penfigodes. Adjetivo. *Medicina.* Referente al pénfigo.

ETIMOLOGÍA. Griego πεμφιγώδης *(pemphigódēs);* francés, *pemphigode.*

Penia. Femenino. *Mitología.* Diosa de la pobreza, entre los gentiles.

ETIMOLOGÍA. Griego πενής *(penés),* escaso, pobre.

Penidio. Masculino. Azúcar depurado.

ETIMOLOGÍA. Griego πηνίον *(pēnion),* manojo de hilos, por semejanza de forma: francés, *pénide.*

Peniella. Femenino diminutivo de peña. Peña pequeña.

Peniforme. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto dado á algunos músculos formados por la reunión de otros.

ETIMOLOGÍA. Latín *pēnis,* cola de los animales, y *forma.*

Penígero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que tiene alas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pennĭger,* de *penna,* ala y *gerère,* llevar.

Penino. Masculino americano. PINICO de un niño.

Península. Femenino. *Geografía.* La tierra que está cercada por el agua, y sólo por una parte no muy grande está unida y tiene comunicación con la tierra firme.

ETIMOLOGÍA. Latín *pēninsŭla,* compuesto de *pēne,* casi, é *insŭla,* isla: «casi isla;» italiano, *penisola;* francés, *péninsule;* catalán, *península.*

Peninsular. Adjetivo. Lo perteneciente á la península.

ETIMOLOGÍA. *Península:* italiano, *peninsulare;* francés, *péninsulaire.*

Penique. Masculino. *Numismática.* Moneda inglesa; doscientos de ellos equivalen á un doblón de oro de España. (CABALLERO.)

Peniscal. Masculino anticuado. PEÑASCAL Ó PEÑASCO.

Penisla. Femenino. PENÍNSULA.

Penitencia. Femenino. Sacramento en el cual, por la absolución del sacerdote, se perdonan los pecados cometidos después del bautismo al que los confiesa con el dolor, propósito de la enmienda y demás circunstancias debidas. ‖ Virtud que consiste en el dolor de haber pecado, y el propósito de no más pecar. ‖ La serie de ejercicios penosos con que alguno procura la mortificación de sus pasiones y sentidos para satisfacer á la justicia divina. ‖ Cualquier acto de mortificación interior ó exterior. ‖ La pena que impone el confesor al penitente para satisfacción del pecado ó para preservación de él, y ésta se llama medicinal, y es parte integral del sacramento. ‖ El dolor y arrepentimiento que se tiene de alguna mala acción, ó el sentimiento de haber ejecutado alguna cosa que no se quisiera haber hecho. ‖ El castigo público que imponía el tribunal de la Inquisición á algunos reos, y también la casa donde vivían estos penitenciados. ‖ CANÓNICA. La serie de ejercicios laboriosos y públicos impuestos por los sagrados cánones al que hubiese cometido ciertos delitos. ‖ PÚBLICA. PENITENCIA CANÓNICA. ‖ CUMPLIR LA PENITENCIA. Frase. Practicar alguno aquellos actos de devoción ó mortificación que le prescribe el confesor en satisfacción de sus pecados. ‖ HACER PENITENCIA. Frase metafórica. Comer parcamente. La usa por modestia, á veces afectada, el que convida á otro con su mesa.

ETIMOLOGÍA. *Penitente:* latín, *pœnitentĭa,* arrepentimiento, dolor, peni-

Digitized by Google

tencia; italiano, *penitenza;* francés, *pénitence;* catalán, *penitencia.*

Penitenciado, da. Adjetivo. El castigado por la Inquisición. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Penitenciar:* catalán, *penitenciat, da.*

Penitencial. Adjetivo. *Cánones.* Lo que pertenece á la penitencia ó la incluye.

ETIMOLOGÍA. *Penitencia:* latín de las inscripciones, *pœnĭtentiālis;* italiano, *penitenziale;* francés, *pénitentiel;* provenzal y catalán, *penitencial.*

Penitenciales (SALMOS). Adjetivo masculino plural. *Liturgia.* Los siete salmos de David, por suponerse que los compuso durante su penitencia. ‖ *Cánones.* Los de la Iglesia primitiva, concernientes á las penitencias públicas.

Penitencialmente. Adverbio modal. De un modo penitencial.

ETIMOLOGÍA. *Penitencial* y el sufijo adverbial *mente.*

Penitenciar. Activo. Imponer penitencia, especialmente por el pecado. Refiérese también á la que en ciertos casos aplica la autoridad eclesiástica.

ETIMOLOGÍA. *Penitencia:* italiano, *penitenziare;* catalán, *penitenciar.*

Penitenciaria. Femenino. Tribunal eclesiástico de la corte de Roma, compuesto de varios individuos y un cardenal presidente, para acordar y despachar las bulas y gracias de dispensaciones pertenecientes á materias de conciencia. ‖ La dignidad, oficio ó cargo del penitenciario. ‖ Establecimiento penitenciario en que sufren sus condenas los penados, sujetos á un régimen que, haciéndoles expiar sus delitos, conduce á su enmienda y mejora.

ETIMOLOGÍA *Penitenciario:* catalán, *penitenciaria;* francés, *pénitencerie.*

Penitenciario (SISTEMA). Adjetivo masculino. Se aplica á cualquiera de los sistemas modernos, adoptados para castigos y corrección de los penados, así como á los establecimientos destinados á dicho fin.

ETIMOLOGÍA. *Penitencia.*

Reseña.—Modo particular de prisión usado, sobre todo, en los Estados Unidos, y destinado á excitar en el alma del culpable los remordimientos propios para que vuelva á la virtud. Hay dos escuelas de *sistemas* PENITENCIARIOS: una, la de Filadelfia; consiste en aislar en celdas á los detenidos, donde se les obliga á un trabajo diario; otra, la de Auburn; consiste en aislar á los detenidos, durante la noche solamente, y hacerles trabajar en común y en silencio durante el día.

Penitenciario, ria. Adjetivo. Se aplica al presbítero secular ó regular que tiene la obligación de confesar en alguna iglesia determinada: también á la prebenda ó capellanía que tiene esta obligación. Se usa como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Masculino. El cardenal presidente del tribunal de la penitenciaría en Roma.

ETIMOLOGÍA. *Penitencia:* bajo latín, *pœnitenciarius;* italiano, *penitenziario;* francés, *pénitentiaire;* catalán, *penitencier.*

Reseña.—1. Sacerdote que ha recibido poder del obispo para absolver en los casos que le están reservados. Su origen, en las iglesias del Occidente, es próximamente del siglo XII.

2. En Roma se llama así á los sacerdotes de diferentes órdenes religiosas, establecidos para confesar en las tres iglesias patriarcales, que son: San Juan de Letrán, San Pedro y Santa María la Mayor.

3. *Gran* PENITENCIARIO.—Cardenal que preside la penitenciaría.

4. PENITENCIARIO *militar.*—*Historia.* Prisión donde se encerraba á los militares condenados á detención por más ó menos tiempo.

5. *Historia eclesiástica.* — Nombre dado á ciertos herejes que no admitían las opiniones de la Iglesia romana acerca de la penitencia, en cuyo sentido se dice: los PENITENCIARIOS.

Penitencieria. Femenino anticuado. PENITENCIARÍA, tribunal.

Penitenciero. Masculino anticuado. PENITENCIARIO. ‖ MAYOR. PENITENCIARIO, el cardenal.

Penitenta. Femenino. La mujer que se confiesa sacramentalmente con algún sacerdote.

ETIMOLOGÍA. *Penitente:* catalán, *penitenta;* francés, *pénitente.*

Penitente. Adjetivo. Lo que pertenece á la penitencia. ‖ Lo que tiene penitencia. ‖ Común de dos. La persona que hace penitencia. ‖ El que se confiesa sacramentalmente con algún sacerdote. ‖ El que en las procesiones de Semana Santa ó en otras de rogativas públicas iba vestido de túnica haciendo alguna penitencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *pœnĭtens, pœnĭtentis,* el que se arrepiente; forma de *pœnĭtet,* síncopa de *pœnĭ-tĕnet;* de *pœna,* pena, y *tĕnēre,* tener; «tener *pena* de haber pecado:» italiano, *penitente;* francés, *pénitent;* provenzal y catalán, *penitent.*—«Se llaman aquellos que en traje de Nazareno, y cubiertas las caras con unos capirotes, alumbran en las procesiones de Semana Santa, y á los que llevan ó hacen alguna penitencia en ellas, aunque sea en otro traje.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Se toma también por compañero en alguna acción de gusto ó bellaquería.» (IDEM.)

Penitentes. Masculino plural. Nombre de los religiosos de la Orden Tercera de san Francisco, que se diferencian por el hábito de los demás franciscanos. ‖ HIJAS PENITENTES. Orden de mujeres arrepentidas, fundada en Sevilla en 1550. ‖ PENITENTES DE LA MAGDALENA. Orden fundada en Alemania en el siglo XII. ‖ PENITENTES DE ORVIETO. Casa religiosa, que se fundó para las huérfanas, y que fué convertida por Alejandro VII, en 1667, en casa de penitencia.

Penitentísimo, ma. Adjetivo superlativo de penitente.

Penn (GUILLERMO). Célebre cuákero fundador y legislador de Pensilvania y gobernador de aquella colonia, que nació en 1644; adoptó, siendo muy joven, las ideas de los cuákeros y recorrió parte de Europa haciendo prosélitos. Habiendo heredado una regular fortuna, compró territorios en Nueva Jersey y fundó un Estado á que se llamó *Pensilvania;* celebró tratados de amistad con los salvajes y estableció en la nueva colonia una Constitución, conocida con el nombre de *Carta de* PENN, y que posteriormente sirvió de base á la de los Estados Unidos. Fundó la bellísima ciudad de Filadelfia y se granjeó de tal modo el cariño de los colonos y naturales, que todos le respetaron como á un padre y le colmaron de bendiciones al volver á Inglaterra. En este país fué también recibido con las mayores muestras de distinción; pero esto mismo le suscitó envidias y persecuciones. Volvió, sin embargo, á su gobierno de Pensilvania; pero el proyecto, que existía en el Ministerio, de despojarle de aquella autoridad, le hizo volver á Inglaterra, donde murió en 1718. Como individuo que era de la Sociedad Real de Londres, escribió algunos trabajos para la misma y diferentes opúsculos de diversos géneros, siendo también editor del *Diario* de Jorge Fox, aumentado por él con un extenso *prefacio,* que después ha traducido Brial al francés con el título de *Historia compendiada del origen y de la formación de la sociedad llamada de los Cuákeros.*

Reseña.—*Pensilvania* es un derivado de PENN, apellido de nuestro personaje.

Pennado, da. Adjetivo. FLORES PENNADAS. *Botánica.* Flores compuestas, cuyas películas están colocadas á uno y otro lado de un peciolo común, viniendo á formar como las barbas de una pluma. ‖ ALAS PENNADAS. *Ornitología y entomología.* Alas provistas de cañones, cuyas barbas están enlazadas las unas con las otras, cubriéndose recíprocamente, sin cuyo aparato natural fuera imposible el vuelo. ‖ DEDOS PENNADOS. Los que están provistos de una membrana dividida en cada falange, formando una especie de festones lisos y ligeramente dentelados. ‖ *Historia natural.* Llámase PENNADO todo cuerpo que tiene la forma de pluma.

ETIMOLOGÍA. Latín *pennātus,* forma adjetiva de *penna,* pluma: italiano, *pennato;* francés, *penné.*

Pennicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas pennadas ó plumosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *penna,* pluma, y *córneo:* francés, *pennicorne.*

Penniforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Didáctica.* Que tiene la forma de una pluma.

ETIMOLOGÍA. Latín *penna,* pluma, y *forma:* francés, *pinniforme.*

Pennigeminado, da. Adjetivo. *Botánica.* HOJAS PENNIGEMINADAS. Hojas descompuestas, cada uno de cuyos peciolos secundarios lleva muchos pares de folículas.

Digitized by Google

Etimología. Latín *penna*, pluma, y *gĕmĭnus*, gemelo: francés, *pennigéminé*.

Pennina. Femenino. *Mineralogía.* Silicato doble de alúmina y de magnesia.

Etimología. *Alpes* Penninos, de donde procede: francés, *pennine*.

Penninervado, da. Adjetivo. Hojas penninervadas. *Botánica.* Hojas cuyo peciolo se prolonga en nervuras secundarias, cuya disposición asemeja las barbas de una pluma.

Etimología. Latín *penna*, pluma, y *nérveo:* francés, *penninervé*.

Pennino. Masculino. *Mitología.* Dios de los habitantes de los Alpes *Penninos*.

Pennípedo, da. Adjetivo. Que tiene alas en los piés. ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Perseo.

Etimología. Latín *penna*, pluma, y *pes, pĕdis*, pie: francés, *pennipède*.

Pennipotente. Adjetivo. Que tiene fuertes alas.

Etimología. Latín *pennĭpŏtens*.

Pennora. Femenino anticuado. Multa, pena.

Etimología. *Prenda*.

Pennorar. Masculino anticuado. Prendar, sacar prenda.

Etimología. *Pennora*.

Peno, na. Masculino y femenino. El natural de Cartago y su antigua república en Africa.

Etimología. Latín *pœnus*, cartaginés, en Virgilio; astuto, falaz, en Plauto.

Penoabsón. Masculino. *Botánica.* Arbol de América, cuya corteza es aromática y el fruto venenoso, sacándose de él un aceite para curación de llagas.

Penoe. Masculino. *Botánica.* Arbol grande de Malabar, el cual da una resina que puede servir de incienso.

Penol. Masculino. *Marina.* La punta ó extremo de las vergas. ‖ Apaga penoles. Expresión de que se usa para mandar largar los cabos con que se aseguran las velas por los penoles. ‖ A toca penoles. Expresión de que se usa para dar á entender que una embarcación pasa tan inmediata á otra, que casi se roza con ella.

Etimología. Latín *pennus*, puntiagudo; catalán, *penó, penol*.

Penosamente. Adverbio de modo. Con pena y trabajo.

Etimología. *Penosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *penosamente;* francés, *péniblement*, de *pénible*, penoso; catalán, *penosament*.

Penosísimamente. Adverbio de modo superlativo de penosamente.

Penosísimo, ma. Adjetivo superlativo de penoso.

Penoso, sa. Adjetivo. Trabajoso, lo que causa pena ó cuesta gran dificultad. ‖ Familiar. El presumido de lindo ó de galán. ‖ Se aplica al que padece alguna aflicción ó pena.

Etimología. *Pena:* italiano, *penoso;* francés, *peineux;* provenzal, *penos;* catalán, *penós, a*.

Penquín. Masculino. *Ornitología.* Especie de ganso del estrecho de Magallanes.

Pensado, da. Participio pasivo de pensar.

Etimología. Latín *pensātus*, participio pasivo de *pensāre:* italiano, *pensato;* francés, *pensé;* catalán, *pensat, da*.

Pensado (de). Modo adverbial. De intento, con previa meditación y estudio.

Pensador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que piensa.

Etimología. *Pensar:* latín, *pensātor, pensātōris*, el que pesa, en Plinio; italiano, *pensatore;* francés, *penseur;* catalán, *pensador, a*.

Pensamiento. Masculino. La potencia ó facultad de pensar. ‖ La acción y efecto de pensar. ‖ Metáfora. La suma ligereza ó prontitud. ‖ *Germanía.* Bodegón. ‖ *Pintura y escultura.* El bosquejo de la primera idea ó invención que forman los profesores de las bellas artes para componer alguna obra. ‖ La idea capital de un escrito, y cada una de las más notables en él contenidas. ‖ Sospecha, malicia, recelo. ‖ Beber los pensamientos á alguno. Frase familiar. Adivinárselos para ponerlos prontamente en ejecución. ‖ Derramar el pensamiento. Frase metafórica. Divertirlo, ocuparlo con especies diversas y cosas diferentes. ‖ Encontrarse en ó con los pensamientos. Frase. Pensar simultáneamente dos ó más personas una misma cosa sin haberlo comunicado entre sí. ‖ En un pensamiento. Modismo adverbial. Brevísima ó instantáneamente. ‖ Levantar el pensamiento. Frase. Resolverse á emprender alguna acción heróica. ‖ Ni por pensamiento. Expresión con que se explica que alguna cosa ha estado tan lejos de ejecutarse, que ni aun se ha ofrecido á la imaginación. Dícese también no pasar por el pensamiento.

Etimología. *Pensar:* latín, *pensātĭo*, compensación, en Petronio; examen, en Plinio; italiano, *pensiero, pensiere;* francés, *pensée;* catalán, *pensament*.

Pensar. Activo. Imaginar, mentar, considerar ó discurrir. ‖ Reflexionar, examinar con cuidado alguna cosa para formar dictamen. ‖ Intentar ó formar ánimo de hacer alguna cosa. ‖ Echar pienso á los animales. ‖ Pensar en lo excusado. Frase con que se nota lo imposible ó muy dificultoso de alguna pretensión ó intento. ‖ Dar en qué pensar. Frase. Dar ocasión ó motivo para sospechar que hay algo más de lo que se manifiesta en alguna cosa. ‖ Sin pensar. Modismo adverbial. De improviso ó inesperadamente.

Etimología. Latín *pensāre*, pesar, estimar, considerar, hacer juicio, pagar, otorgar una recompensa; forma frecuentativa de *pendĕre*, pesar, puesto que está formado de *pensum*, pesado, supino del verbo anterior; italiano, *pensare;* francés, *penser;* provenzal, *pensar, pessar;* catalán, *pensar;* ginebrino, *se penser*, creer.

Sinonimia. *Artículo primero.*—Pensar, considerar, reflexionar, meditar. *Pensar* es simplemente poner en uso las facultades mentales; *considerar* es *pensar* con detenimiento; *reflexionar* es examinar atentamente todas las ideas cuyo conjunto interesa ó llama la atención; *meditar* es emplear en este examen el uso de la imaginación. El *pensamiento* es lo que distingue al hombre de la creación bruta, y la *consideración* lo que distingue al hombre sensato del superficial y ligero. La *reflexión* analiza, deduce consecuencias y combate la pasión y la preocupación. La *meditación* engrandece y transforma las ideas, las exalta y se deja llevar por los sentimientos. Para *pensar* se necesita objeto; para *considerar*, interés; para *reflexionar*, crítica; para *meditar*, imágenes. El *pensamiento* suministra los materiales que la *consideración* perfecciona; la *meditación* favorece el entusiasmo y la *reflexión* lo destruye. El hombre más rudo *piensa;* el hombre sensato *considera;* el sabio *reflexiona;* el devoto *medita*. (Mora.)

Artículo segundo.—Pensar, discurrir, juzgar. Por *pensamiento* se entiende la reunión de todas las operaciones del alma. El hombre se distingue de los demás seres, en que es el único que *piensa*. Por lo tanto, *pensar* no es otra cosa que poner en ejercicio la razón humana.

Esto significa que el principio inteligente puede considerarse de dos modos; ó como esencia, ó como acción. Si se considera como esencia, se llama *alma, ánimo, espíritu* ó *mente;* si se considera como acción, toma el nombre de *pensamiento*. En este pensamiento, pues, entra el juicio, lo mismo que el discurso, que el raciocinio, que la reflexión; lo mismo que todas las operaciones de la facultad conocedora.

«*Pensamiento*, dicen las Partidas con su natural sublimidad, es cuidado en que discurren los hombres las cosas pasadas, y las de luego, y las que han de ser. Y dícenle así, porque con él *pesa* el hombre todas las cosas, de que le viene cuidado á su corazón.»

Cuando concretamos el pensamiento á las funciones intelectuales, *pensar* toma el nombre de *discurrir*. *Discurrir* es todo lo que pueda poner en movimento la inteligencia, como *pensar* es todo lo que pueda poner en movimiento el espíritu.

Cuando limitamos el *discurso* al acto mental, en que comparamos las cosas para distinguir la relación en que se encuentran, *discurrir* se llama *juzgar*. *Juzgar* no es más que atribuir á los objetos sus maneras lógicas de ser. La tierra gira, Pedro ama, Dios es bueno. Cada una de las frases anteriores es un *juicio*, y en esos juicios no hemos hecho otra cosa que atribuir á la tierra, á Pedro y á Dios, las cualidades respectivas de movimiento, de amor y de bondad.

De modo que el pensamiento es la actividad de nuestra alma.

El discurso, la actividad de nuestra inteligencia.

Digitized by Google

El juicio, una función concreta del entendimiento.

El ser inteligente *piensa.*

El hombre apurado *discurre.*

El lógico *juzga.*

Pensativo, va. Masculino y femenino. El que medita con intención, y está absorto y embelesado en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pensar:* italiano, *pensativo, pensoso, pensieroso, pensivo;* francés, *pensif;* provenzal, *pensieu, pessiu;* catalán, *pensatiu, va.*

Pensel. Masculino. Flor que se vuelve hacia el sol como los girasoles.

Penseque. Masculino familiar. Error nacido de ligereza, descuido ó falta de meditación.

ETIMOLOGÍA *Pensé,* pretérito remoto de pensar, y *que,* conjunción.—«Voz baja y vulgar, que vale tanto como creí, discurrí.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pensier. Masculino. Planta. TRINITARIA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *pensier, pensiero,* pensamiento: francés, *pensée.*—«Planta que echa una flor, cuyas hojas son matizadas de varios colores, y de olor muy suave, que por otro nombre se llama trinitaria. Es voz francesa y la trae Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pensil. Adjetivo. Lo que está pendiente ó colgado en el aire. Hoy se extiende á significar cualquier jardín delicioso, y se usa como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. Latín *pensĭlis,* péndulo, porque el *pensil* era un jardín formado sobre arcos; esto es, *pendiente;* forma adjetiva de *pensum,* supino de *pendĕre,* pender: italiano, *pensile,* pendiente.

Reseña.—«Rigurosamente significa el jardín que está como suspenso ó colgado en el aire, como se dice estaban los que Semíramis formó en Babilonia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pensión. Femenino. La renta ó canon anual que perpetua ó temporalmente se impone sobre alguna finca. ‖ Aquella cantidad anual que se da á alguno por méritos y servicios propios ó extraños, ó bien por pura gracia del que la concede. ‖ Metáfora. El trabajo, molestia ó cuidado que lleva consigo la posesión ó goce de alguna cosa. ‖ PENSIÓN BANCARIA. La que se cargaba en Roma sobre piezas eclesiásticas, y se aseguraba en el Banco. ‖ CASAR LA PENSIÓN. Frase. Libertar el beneficio sobre que está impuesta la carga de la PENSIÓN, ajustándose á pagar de una vez la renta de cierto número de años ó una cantidad alzada.

ETIMOLOGÍA. Latín *pensĭo, pensiōnis,* pago, peso, arriendo, alquiler, forma sustantiva abstracta de *pensus,* pesado: catalán, *pensió;* provenzal, *pensio;* francés, *pension;* italiano, *pensione.*

Sentido etimológico.—Pensión es la casa de educación en que se paga lo estipulado. Por consiguiente, *pensión* quiere decir *paga,* precio *medido, pensus.*

Pensionado, da. Masculino y femenino. La persona que tiene ó cobra alguna pensión.

ETIMOLOGÍA. *Pensionar:* italiano, *pensionato;* francés, *pensionné;* catalán, *pensionat, da.*

Pensionar. Activo. Imponer alguna pensión ó gravamen. ‖ Conceder pensión á alguna persona ó establecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Pensión:* italiano, *pensionare;* francés, *pensionner;* catalán, *pensionar.*

Pensionario. Masculino. El que paga alguna pensión. ‖ El consejero, abogado ó dignidad de letras en alguna república.

ETIMOLOGÍA. *Pensión:* italiano, *pensionario;* francés, *pénsionnaire;* catalán, *pensionari.*

Pensionario (GRAN). *Historia.* Nombre que se dió en los Estados de Holanda al primer ministro encargado de proponer el asunto de las deliberaciones, recoger los sufragios, recibir la correspondencia de las potencias extranjeras, hacer observar las leyes y velar por la Hacienda. Sus funciones duraban cinco años y podía ser reelegido. También se llamaba PENSIONARIO el primer magistrado de cada ciudad en la provincia de Holanda.

Pensionista. Común de dos. El que tiene derecho á percibir y cobrar alguna pensión. ‖ El que está en algún colegio ó casa particular, y paga cierta pensión por sus alimentos y enseñanza.

ETIMOLOGÍA. *Pensión:* catalán, *pensionista.*

Pensoso, sa. Adjetivo anticuado. PENSATIVO.

Penta. Prefijo técnico, del griego πέντε *(pénte),* cinco.

Reseña.—Del griego *pénte,* en latín *quinque,* cinco, cosa de cinco, de diez veces cinco: *pentá-gono, pentá-grama, pentá-metro, penta-teuco* (cinco libros), *pente-sílabo* (de cinco sílabas).—*Pentecostes* viene del griego *pentekostós,* que significa cincuenta, cincuenteno. (MONLAU.)

Pentaclo. Masculino. *Mitología.* Nombre que la magia de los exorcismos da á un sello impreso en pergamino ó en metal.

Pentacontarca. Masculino. *Historia antigua.* Oficial ó magistrado de la antigua Grecia, que tenía cincuenta hombres á sus órdenes, ya en lo civil, ya en lo militar.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πεντακόντα *(pentakónta),* y ἄρχη *(árchē),* poder: latín, *pentācontārchus,* con el mismo significado, en san Jerónimo; francés, *pentacontarque.*

2. El latín *pentācontārchus* es el griego πεντηκόνταρχος *(pentēkóntarchos).*

Pentacontarquía. Femenino. *Historia antigua.* Cargo, empleo, funciones de pentacontarca.

Pentacórdeo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Lira antigua que tenía cinco cuerdas.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *cuerda.*

Pentacosiarca. Masculino *Historia antigua.* Oficial ó magistrado de la antigua Grecia, que mandaba á quinientos hombres.

Pentacosiarquía. Femenino. *Historia antigua.* Subdivisión de la antigua milicia griega, que se componía de 512 falangistas, á las órdenes de un pentacosiarca.

Pentacosiomedimnos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los atenienses daban á los ciudadanos que poseían una renta anual de *quinientos medimnos* (26.000 litros), lo mismo en granos que en frutos. Formaban la primera clase del Estado, según la Constitución de Solón.

ETIMOLOGÍA. Griego πεντακόσιος *(pentakósiŏs),* quinientos, y μέδιμνος *(médimnŏs),* medida de los atenienses para cosas secas, que componía seis modios romanos: πεντακοσιομέδιμνος *(pentakosiomédimnos), qui quingentis medimnis census est (civis primæ classis Athenis);* el que paga quinientos medimnos (ciudadano de primera clase en Atenas): francés, *pentacosiomedimnes.*

Pentacosios. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre dado á los *psitanos* de Atenas que, con los *psoedros* y el *epístato,* eran *quinientos.*

Péntada ó **Péntade.** Femenino. *Historia antigua.* Escuadra de *cinco* hombres en Grecia. ‖ *Liturgia.* Nombre de las dos clases en que se divide el clero regular en la Iglesia de Oriente; y así se dice: *la primera ó la segunda* PÉNTADA. ‖ *Didáctica.* Reunión de cinco objetos de un mismo sistema.

ETIMOLOGÍA. Griego πέντε *(pénte),* cinco.

Pentadáctilo, la. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cinco dedos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte,* cinco, y *dáktylos,* dedo; πέντε δάκτυλος: francés, *pentádactyle.*

Pentadarca. Masculino. *Historia antigua.* Que manda cinco hombres.

ETIMOLOGÍA. Griego πενταδάρχης *(pentadárchēs),* de *pénte,* cinco, y *árchē,* mando, poder: francés, *pentadarque.*

Pentadecágono, na. Adjetivo. *Geometría.* Que tiene quince lados y quince ángulos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte,* cinco, *déka,* diez, y *gōnía,* ángulo; πέντε δέκα γωνία: francés, *pentadécagone.*

Pentaedro. Masculino. *Geometría.* Figura sólida terminada por cinco lados.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte,* cinco, y *édra,* cara: πέντε ἕδρα: francés, *pentaèdre.*

Pentaetérida. Femenino. *Cronología antigua.* Espacio de cinco años, que mediaba en la celebración de los juegos olímpicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *penta,* cinco, y ἔτος *(étos),* año: francés, *pentaétéride.*

Pentafármaco. Masculino. Medicamento que tiene cinco drogas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte,* cinco, y *phármakon,* remedio: πέντε φάρμακον.

Pentáfila. Femenino. *Botánica.* Hoja compuesta de cinco folículas, como el quinquefolio. ‖ Adjetivo. CÁ-

Digitized by Google

LIZ PENTÁFILO. Cáliz que tiene cinco divisiones foliáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *phyllon*, hoja; πέντε φύλλον: francés, *penthapylle*.

Pentaginia. Femenino. *Botánica.* Orden de vegetales que comprende aquellos cuyas flores tienen cinco pistilos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *gynē*, hembra, pistilo: πέντε γυνή.

Pentaglóteo, tea. Adjetivo. Escrito en cinco idiomas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *glōtta*, lengua: πέντε γλῶττα.

Pentagonal. Adjetivo. Que tiene la forma de un pentágono.

ETIMOLOGÍA. *Pentágono:* francés, *pentagonal, ale;* italiano, *pentagonale;* catalán, *pentagonal.*

Pentágono. Masculino. *Geometría.* Figura terminada por cinco lados ó líneas rectas.

ETIMOLOGÍA. Griego πεντάγωνος *(pentágōnos);* de *pénte*, cinco, y *gōnía*, ángulo: francés, *pentagone;* catalán, *pentágono;* italiano, *pentagono.*

Pentágrama. Masculino. *Música.* Las cinco líneas paralelas en que se escribe la música.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *grámma*, letra: πέντε γράμμα.

Pentámero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cinco articulaciones en los tarsos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *meros*, parte; πέντε μέρος: francés, *pentamère.*

Pentámetro. Masculino. *Métrica antigua* El verso latino que consta de cinco piés, los dos primeros dáctilos ó espondeos, el tercero espondeo, y el cuarto y quinto anapestos.

ETIMOLOGÍA. Griego πεντάμετρος *(pentámetros);* de *pénte*, cinco, y *métron*, medida: francés, *pentamètre;* catalán, *pentámetro.*

Pentandria. Femenino. *Botánica.* Clase del sistema de Linneo, comprensiva de las plantas cuyas flores tienen cinco estambres.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *ándros*, genitivo de *anēr*, macho, estambre; πέντε ἀνδρός: francés, *pentendrie.*

Pentándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente á la pentandria.

ETIMOLOGÍA. *Pentandria:* francés, *pentandrique.*

Pentapasto. Masculino. *Antigüedades.* Máquina compuesta de cinco poleas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *spáō*, yo disparo; πέντε σπάω: francés, *pentapaste.*

Pentapétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* COROLA PENTAPÉTALA. Corola compuesta de cinco pétalos, como la de la fresa.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *pétalon*, hoja: πεντε πέταλον.

Pentapilón. Masculino. Edificio de cinco puertas. ‖ Templo de Júpiter, en Roma.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y πυλός *(pylós)*, puerta: francés, *pentapylon.*

Pentaplo. Masculino. *Historia antigua.* Copa que se daba como premio á los vencedores en la carrera y que contenía cinco ingredientes, á saber: vino, miel, queso, harina y aceite.

ETIMOLOGÍA. Griego πενταπλόος *(pentaplóos)*, quíntuple: francés, *pentaple.*

Pentápolis. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Palestina, en donde estaban las ciudades de Sodoma, Gomorra, Seboin, Adama y Segor ó Bala. (SAN JERÓNIMO.) ‖ Provincia de Cirenaica, en donde estaban las ciudades de Arcime, Apolonia, Berenice, Cirene y Tolemaida. (SOLINO.) ‖ Reunión de cinco ciudades. (SAN ISIDORO.)

Reseña histórica y geográfica.—La voz del artículo es el nombre que se ha dado, en la antigüedad y en la Edad media, á los países compuestos de cinco ciudades principales. Se citan cinco PENTÁPOLIS, á saber: 1.ª, PENTÁPOLIS *libia* ó cirenaica; 2.ª, PENTÁPOLIS *del Jordán*, formada por Sodoma y demás ciudades mencionadas; 3.ª, PENTÁPOLIS *de los filisteos*, ó *Palestián* propia, al Sur de Tierra Santa, entre el Mediterráneo, al Oeste, y las tribus de Dan y de Simeón, al Este, con las ciudades de Gaza, Ascalón, Azoth, Accarón y Geth; 4.ª, PENTÁPOLIS *dorica*, unión de cinco ciudades dorias del Suroeste del Asia menor, Cnido, Cos, Lindos, Jalisos y Camiros, cuyos diputados iban á celebrar las fiestas de Apolo Triopio al templo levantado sobre el cabo Triopión, cerca de Cnido, recibiendo el vencedor un trípode de bronce, pero debiendo consagrarle á Apolo. Habiéndose llevado consigo un vencedor de Halicarnaso el trípode mencionado, Halicarnaso fué excluído de la liga doria que, de *hexápolis* que era, quedó convertido en una PENTÁPOLIS; y 5.ª, PENTÁPOLIS *italiana*, conquistada bajo los lombardos por Pipino *el Breve*, quien la cedió á los papas, la cual comprendía en la costa del Adriático las ciudades de Rímini, Pésaro, Fano, Sinigaglia y Ancona; es decir, las provincias italianas de Pésaro y Urbino, y de Ancona.

Pentapetáleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cinco pétalos.

Pentaprotia. Femenino. *Historia antigua.* Dignidad de pentaproto.

Pentaproto. Masculino. *Historia antigua.* Título de cinco primeros oficiales municipales de ciertas ciudades del imperio griego.

ETIMOLOGÍA. Griego *penta*, y *prōtos*, (πρῶτος), primero: francés, *pentaprote.*

Pentáptero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cinco alas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *pterón*, ala: πέντε πτερόν.

Pentáptosis. Femenino. *Gramática latina.* Epíteto de los nombres que tienen cinco terminaciones diferentes en el número singular, como *mater, matris, matri, matrem, matre*, nominativo, genitivo, dativo, acusativo y ablativo de dicho nombre.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *ptōtós*, que cae, que tiene casos: πέντε πτωτός.

Pentarco. Masculino. Miembro de una pentarquía.

ETIMOLOGÍA. *Pentarquía:* francés, *pentarque.*

Pentarquía. Femenino. Gobierno compuesto de cinco individuos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *arché*, mando: πέντε ἀρχή.

Pentárquico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pentarquía.

Pentasiringo. Masculino. *Antigüedades.* Máquina de madera, de cinco aberturas, donde se metían, entre los griegos, los miembros de los criminales.

ETIMOLOGÍA. Griego *penta*, cinco, y *syriyx* (σύριγξ), que se pronuncia *syrinx;* genitivo συρίγγος *(syríggos)*, que se pronuncia *syríngos*, cavidad, tubo: francés, *pentasyringue.*

Pentaspasto. Masculino PENTAPASTO.

Pentasépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* CÁLIZ PENTASÉPALO. Cáliz compuesto de cinco sépalos.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *sépalo:* francés, *pentasépale.*

Pentaspermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cinco granos de semilla, en cuyo sentido se dice: *fruto* PENTASPERMO.

ETIMOLOGÍA. Griego *pénte*, cinco, y *spérma*, simiente: πέντε σπέρμα.

Pentástico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Que está dispuesto en cinco filas.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *stíchos*, hilera; πέντε στίχος: francés, *pentastique.*

Pentástilo. Masculino. *Arquitectura.* Edificio que tiene cinco órdenes de columnas en el frontispicio. ‖ Adjetivo. *Botánica.* Que presenta cinco estilos.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *stylos*, columna: πέντε στύλος: francés, *pentastyle.*

Pentástomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cinco bocas ó aberturas.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *stóma*, boca; πέντε στόμα: francés, *pentastome.*

Pentatérico, ca. Adjetivo. Que tiene cinco años.

Pentaterio. Masculino. El espacio de cinco años.

Pentateuco. Masculino. La parte de la Biblia que comprende los cinco primeros libros del Viejo Testamento, escrito por Moisés ‖ Nombre que dan algunos eruditos á los cinco libros de las decretales publicadas por Gregorio IX. ‖ PENTATEUCO QUIRÚRGICO. División de las enfermedades externas, en cinco clases.

ETIMOLOGÍA. Griego Πεντάτευχος *(Pentáteuchos);* de *pénte*, cinco, y *teũchos*, libro, instrumento: latín, *Pentăteuchos;* italiano y catalán, *Pentateuco;* francés, *Pentateuque.*

Reseña.—1. Los cinco libros de Moisés son: el *Génesis*, el *Exodo*, el *Levítico*, los *Números* y *Deuteronomio.*

2. Los cinco libros de las decretales de Gregorio IX constituyen la segunda parte del derecho canónico.

3. Las cinco clases de enfermedades externas, que forman el PENTA-

Digitized by Google

TEUCO quirúrgico, son: llagas, úlceras, tumores, luxaciones y fracturas.

4. «Llámase PENTATEUCO el volumen dividido en cinco partes. Por antonomasia se entiende por los cinco primeros libros de la Sagrada Escritura, compuestos por Moisés.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pentatiónico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PENTATIÓNICO. Acido representado por la fórmula $S^5 O^5$, llamado también hipposulfúrico trisulfurado.

ETIMOLOGÍA. Griego *penta* y *theïon*, azufre; πέντε θεῖον: francés, *pentathionique*.

Pentatlos. Masculino. *Antigüedades griegas y romanas.* Reunión de cinco juegos, en que se ejercitaban los atletas.

ETIMOLOGÍA. Griego πενταθλος *(pentathlos)*; de *pénte*, cinco, y *áthlos*, combate; πέντε ἆθλος: francés, *pentathle*; latín, *pentathlum*. (FESTO.)

Reseña.—Este ejercicio de las cinco artes de la palestra eran: el disco, el salto, la carrera, la lucha y el tiro de la flecha.

Pentecomarca. Masculino. Gobernador de cinco ciudades.

Pentecontacordio. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento de música que tiene cincuenta cuerdas desiguales.

ETIMOLOGÍA. Griego πεντεκόντα *(pentekónta)*, cincuenta, y χόρδη *(chórde)*, cuerda: francés, *pentécontacorde*.

Pentecontoro. Masculino. *Antigüedades.* Nombre del navío, de cincuenta remeros, en que Danao llegó á Grecia y que sirvió de modelo para el navío *Argos*.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πεντηκόντορος *(pentēkóntoros)*, formado de πεντήκοντα *(pĕntĕkŏnta)*; cincuenta, y ἐρεσσω *(erésso)*, yo remo: frances, *pentecontore*.

2. En los autores griegos se encuentra también la forma πεντηκόντερος *(pentēkónteros)*.

Pentecostario. Masculino. *Liturgia.* Libro que contiene los oficios desde la fiesta de Pascuas hasta la de Pentecostés inclusive.

ETIMOLOGÍA. *Pentecostés:* francés, *Pentecostaire*.

Pentecostés. Masculino. Fiesta de los judíos, instituída en memoria de la ley que Dios les dió en el monte Sinaí, que se celebraba cincuenta días después de la pascua del Cordero. ‖ La festividad de la Venida del Espíritu Santo, que sucedió el día cincuenta después de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

ETIMOLOGÍA. Griego Πεντηκοστής *(Pentēkostēs)*; forma de πεντήκοντα *(pentēkonta)*, cincuenta: latín, *Pentēcŏste*; italiano, *Pentecosta*; francés del siglo XII, *Pentecoste*; moderno, *Pentecôte*; catalán, *Pentécoste, Pentecoste, Pentecostés*.

Reseña histórica.—1. Fiesta instituída por la Iglesia en memoria de haber descendido el Espíritu Santo sobre los apóstoles. Se celebra cincuenta días después de la de Resurrección.

2. La que celebraban los hebreos era para recordar que Dios les dió su ley en el monte Sinaí, cincuenta días después de la salida de Egipto, y se ofrecían al Señor primicias de trigo, bajo la forma de dos panes con levadura.

Pentélico. Masculino. *Geografía.* Monte del Atica. ‖ Adjetivo. MÁRMOL PENTÉLICO. Mármol de dicho monte, famosísimo en la antigüedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pentĕlĭcus*.—El monte PENTÉLICO se llama hoy *Pentele* y está cerca de Atenas.

Penteo. Masculino. *Mitología.* Rey de Tebas, hijo de Equión y de Agave. Despreciaba de tal modo á los dioses, que en vez de recibir á Baco, que pasaba por sus dominios, mandó que le atasen de piés y manos. Pero el dios tomó la forma de Acato, uno de sus pilotos, salió de su prisión sin ser visto, é inspiró tal furor á la familia de PENTEO, que fué despedazado por su madre y hermana. ‖ Una reina del mismo nombre, hija de Cadmo y de Hermione.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pentheūs*.

Pentesílabo, ba. Adjetivo. *Gramática y poética.* Compuesto de cinco sílabas, ora sea nombre, ora verso.

ETIMOLOGÍA. *Penta* y *sílaba:* francés, *pentasyllabe*.

Pentesilea. Femenino. *Mitología.* Hija de Marte, reina de las amazonas, después de Oritia, que se distinguió por su valor, socorrió á los troyanos y murió á manos de Aquiles.

Pentéteris. Femenino. *Cronología.* Lustro, espacio de cinco años.

ETIMOLOGÍA. Griego πεντέτηρις *(pĕntétēris)*, por πενταέτηρις *(pentaétēris)*, de *pénte*, cinco, y ἔτος *(étos)*; genitivo, ἔτηρις *(étēris)*, año.

Pentilo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Oreste y de Erigona y fundador de las colonias eolias.

Pénula. Femenino. Vestidura de piel ó lana que los romanos se ponían en tiempo de lluvia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *pænŭla*, forma correcta, en Cicerón, y *pēnŭla*, forma bárbara, que es el griego φαινόλης *(phainólēs)*.

Reseña.—1. La PÉNULA no es de origen latino, sino griego.

2. Estaba cerrada por delante, como la toga, pero era más corta y estrecha.

Penúltimo, ma. Adjetivo. Lo que está inmediatamente antes de lo último ó postrero.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *penultim;* francés, *pénultième;* italiano, *penultimo*, del latín *pænultĭmus;* de *pænè, pēnè*, casi, y *ultĭmus*, último; «casi último.»

Penumbra. Femenino. *Astronomía.* En los eclipses, aquella sombra parcial que hay entre los espacios enteramente oscuros y los enteramente iluminados. ‖ *Pintura.* Punto en donde la sombra se mezcla con la luz; esto es, tránsito del claro al oscuro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pēnè*, casi, y *umbra*, sombra; «casi sombra;» italiano, *penumbra;* francés, *pénombre*.

Penuria. Femenino. Escasez, falta de las cosas más precisas ó de alguna de ellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pēnè*, casi; *pēnŭrĭa*, falta, carestía, pobreza de bienes y de espíritu; italiano, *penuria;* francés, *pénurie;* catalán, *penuria*.

Penus. Masculino. *Antigüedades.* Nombre del santuario del templo de Vesta.

ETIMOLOGÍA *Penates*.

Peña. Femenino. La piedra grande sin labrar según la produce la naturaleza. ‖ PEÑAS. *Germanía.* Especie de interjección con que se avisa á alguno que se vaya ó huya; y también dicen: PEÑAS Y BUEN TIEMPO, y PEÑAS Y LONGARES, por irse muy lejos. ‖ PEÑA VIVA Ó PIEDRA VIVA. La que aun no está separada de la cantera. ‖ DURAR POR PEÑAS. Frase. Por largo tiempo, y así se dice de un buen paño ó lienzo que DURA POR PEÑAS. ‖ Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. Latín *penna*, femenino de *pennus*, puntiagudo: catalán, *penya*.

Reseña.—De *penna* se dijo PEÑA, como de *donna*, doña, y de *Espanna* España.

Peña (JUAN BAUTISTA). Pintor español del siglo XVIII, natural de Madrid y discípulo de Hovasse. Fué pintor de cámara de Felipe V y director honorario de la Academia de San Fernando. Murió en 1773. Sus obras más notables son: *Venus y Adonis; un pasaje de la vida de san Elías; Concepción; san Antonio de Padua; san Francisco Javier* y *La Cena del Señor*.

Peña (JUAN NÚÑEZ DE LA). Cronista español, que nació en Laguna, en las islas Canarias, en 1641, y murió en 1721. Dejó una *Historia de las islas Canarias*.

Peñado. Masculino anticuado. PEÑASCO Ó PEÑA.

Peñafiel (DAMIÁN ARIAS DE). Uno de los más celebrados representantes de su siglo. En la *loa*, con que empezaron á representar en Madrid los comediantes Rueda y Ascanio, le retrata María de Heredia, diciendo:

«Que en ocupando el teatro
ARIAS, compañero nuestro,
. . . . . .
se desclavaban las tablas,
se desquiciaban los techos,
gemian todos los bancos,
crujian los aposentos,
y el cobrador no podía
abarcar tanto dinero.»

De este modo le ensalza Luis de Benavente en sus famosos *entremeses*, con más que no copiamos del romance por no alargar demasiado nuestro trabajo. El ilustrado señor Caranuel dice, hablando de la comedia *La Tercera orden de San Francisco*, compuesta por los ilustres ingenios Lope de Vega y Montalbán, en algunas cuantas horas, para que la representase la diestrísima compañía de Roque de Figueroa, que se hallaba sin obras que ejecutar, que ARIAS *representó la figura del santo con la mayor verdad que jamás se había visto*. Según uno de sus mejores biógrafos. «ARIAS DE PEÑAFIEL tenía una voz clara y argentina, una memoria tenaz y una acción

Digitized by Google

tan expresiva y animada, que en cada movimiento de la lengua parecía anidaban las gracias, y en cada acción de sus manos residía Apolo.» Los escritores de aquella época convienen en que los más afamados oradores de la Corte concurrían con frecuencia á oirle para aprender á hablar y accionar con perfección, imitando de este modo al gran Cicerón que, según es fama, iba á estudiar á su amigo Roscio, el comediante más célebre de Roma. A pesar de tanta gloria, ARIAS DE PEÑAFIEL no era dichoso, y aun parece que trató de abandonar el mundo y encerrarse en un claustro, no pudiendo realizar semejante pensamiento y volviendo de nuevo al teatro. Recibido cofrade de la congregación de *Nuestra Señora de la Novena*, en unión de su mujer, Luisa de Reynoso, y de sus hijas, en 1631, falleció en 1643, en la ciudad de Arcos, cuyo duque ordenó, que por *varón insigne*, se enterrase á ARIAS DE PEÑAFIEL en su capilla particular, imitando de este modo al ilustre cabildo de la ciudad de Córdoba, que hizo enterrar al famoso autor y comediante Lope de Rueda entre los dos coros de la catedral.

Peñarse. Recíproco. *Germanía.* Irse huyendo.

Peñascal. Masculino. El sitio cubierto de peñascos.

Peñasco. Masculino. Peña grande y elevada. ‖ Cierta tela llamada así por ser de mucha duración.

ETIMOLOGÍA. *Peña.*—«Cierta tela de seda de que suelen vestir las mujeres, particularmente el verano.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Peñascoso, sa. Adjetivo que se aplica al sitio, lugar ó montaña donde hay muchos peñascos.

Peñasola (JUAN DE). Pintor español, que nació en Baena en 1581 y murió en 1636. Fué discípulo de Pablo de Céspedes, á quien imitó en el dibujo y colorido. Sus principales obras son: una *santa Bárbara*, un *san Diego de Alcalá* y otros varios cuadros que existieron en Córdoba.

Peñasqueria. Femenino. Conjunto de peñascos.

Peñedo. Masculino. Provincial. PEÑASCO Ó PEÑA.

Peñiscola. Femenino anticuado. PENÍNSULA.

Peño. Masculino anticuado. PRENDA. ‖ En algunas partes, EXPÓSITO.

Peñol. Masculino. PEÑÓN. ‖ *Marina.* PENOL.

Péñola. Femenino. PLUMA.

ETIMOLOGIA. Latín *pennŭla*, pluma pequeña, diminutivo de *penna*, pluma.

Peñolista. Masculino. PENDOLISTA. Tiene poco uso.

Peñón. Masculino aumentativo de peña. ‖ El monte de peñas, y así se dice: «el PEÑÓN de Gibraltar.»

Peñuela. Femenino diminutivo de peña.

Peñuelas (LAS). Femenino plural. Un barrio famoso de Madrid.

ETIMOLOGÍA. *Peñuela.*

1. Peón. Masculino. El que camina ó anda á pie. ‖ El jornalero que trabaja en cosas materiales que no piden arte ni habilidad. ‖ Infante ó soldado de á pie. ‖ Pieza de madera de figura casi cónica, en cuyo extremo más delgado está clavada una púa de hierro. Juegan con ella los muchachos rodeándola una cuerda, y disparándola le hacen dar vueltas y bailar. ‖ Cualquiera de las piezas del juego de damas, ó cualquiera de las ocho delanteras del ajedrez. ‖ Colmena. ‖ CAMINERO. El destinado á la conservación y reparo de los caminos. ‖ A PEÓN. Modo adverbial familiar. A PIE. ‖ CONTRA PEÓN HECHO DAMA, NO PARA PIEZA EN TABLA. Refrán que, además de su sentido recto en el juego de damas, enseña que el que desde estado humilde ha pasado á superior, intenta supeditar á los demás y atropellarlo todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdes, pĕdĭtis*, el que va á pie; pieza de damas; la infantería, forma de *pes, pĕdis*, pie: catalán, *peó;* provenzal, *pezo;* francés, *péon;* italiano, *pedone.*

2. Peón. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso de cuatro sílabas; una larga y tres breves, como *cōntĭnŭŭs.*

ETIMOLOGÍA. Griego παίων *(paíōn);* latín, *pæon;* catalán, *peon.*

Reseña.—1. El PEÓN es lo contrario del *epitrito.*

2. Se empleaba en los himnos de Apolo, aludiendo á que curaba las enfermedades.

3. Peón. Masculino. *Mitología.* Médico de los dioses, según los griegos, que curó á Marte, herido por Diómedes, y á Plutón, herido por Hércules. ‖ División del nomo, *nomo pítico*, que expresaba la victoria de Apolo sobre la serpiente Pitón. ‖ Sobrenombre de Apolo. ‖ Un hijo de Endymión. ‖ Otro, hijo de Antíloco. ‖ Otro, hijo de Neptuno.

ETIMOLOGÍA. *Peón 2.*

Peonada. Femenino. Lo que un peón ú obrero trabaja en un día. ‖ PAGAR LA PEONADA. Frase metafórica. Corresponder ejecutando alguna acción como en paga de otra semejante.

ETIMOLOGÍA. *Peón:* francés, *péonage*, tomado de nuestro romance.

Peonada (PAGAR LA). «Tomóse de los labradores que mutuamente van á trabajar los unos á las haciendas de los otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Peonaje. Masculino. El conjunto de peones ó soldados de infantería. ‖ El conjunto de peones que trabajan en alguna obra.

Peoncico, llo, to. Masculino diminutivo de peón.

Peonciello. Masculino diminutivo anticuado de peón.

Peoneo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los curetas, que tenía un altar en Pisa.

Peonería. Femenino. La tierra que un hombre labra ordinariamente en un día. ‖ Anticuado. PEONAJE, por infantería.

Peonero. Masculino anticuado. Peón ó soldado de infantería.

Peonía. Femenino. *Botánica.* Planta que tiene la raíz compuesta de varios bulbos y los tallos cilíndricos, de dos ó tres piés de alto y rojizos; las hojas grandes y compuestas de otras ovaladas, de color verde oscuro, relucientes por encima, y por debajo cubiertas de pelo, y las flores, que nacen en la extremidad de los tallos, grandes y compuestas de muchas hojas de un hermoso color carmesí. El fruto es de figura de un cuernecillo, y contiene semillas casi esféricas, grandes y negras. ‖ En Indias es lo que se puede labrar en un día. ‖ La porción de tierra ó heredad que después de hecha la conquista de algún país, se solía asignar á cada soldado de á pie para su establecimiento en él. ‖ Provincial Aragón. PEONADA.

ETIMOLOGÍA. Griego παιωνία *(paiōnía):* latín, *pæōnĭa;* italiano y catalán, *peonia;* francés del siglo XV, *pyone*, forma bárbara; moderno, *pivoine;* picardo, *pione;* normando. *piaume.*

Sentido etimológico.—El griego *paiōnía* quiere decir: «planta de Esculapio ó de Apolo,» puesto que se deriva de Παίων *(Paíōn);* dios de la Medicina; es decir, Apolo ó Esculapio.

Peoniáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una peonía.

Peonza. Femenino. Pieza de madera en figura cónica y sin punta de hierro, la cual baila azotada de una correa. ‖ La persona chiquita y bulliciosa. ‖ A PEONZA. Modo adverbial familiar. A PIE.

ETIMOLOGÍA. Forma femenina de *peón 1.*

Peor. Adjetivo comparativo. Lo que es de mala condición ó de inferior calidad respecto de otra cosa con que se compara. ‖ Adverbio de modo. Con peoría, con más imperfección ó menoscabo respecto de otra cosa ó de otro estado. ‖ PEOR ES LO ROTO QUE LO DESCOSIDO. Frase familiar con que se da á entender, que entre dos daños, uno es mayor que otro. ‖ PEOR QUE PEOR. Expresión que se usa para significar que lo que se propone por remedio ó disculpa de alguna cosa, la empeora.

ETIMOLOGÍA. Latín *pējor*, comparativo anómalo del positivo *mălus*, malo: italiano, *peggio, peggiore;* francés del siglo XII, *pis*, forma actual; provenzal, *piegz, picitz, piets;* catalán, *pitjor;* burguiñón, *pei.*

Reseña.—Pejor, por *per-ior*, perdida la *r*, como un *pejerare*, por *perjurare*, y como se pierde la *g* final de la raíz *mag (magnus)* en el comparativo *major* (mayor). Es decir que la raíz de *peor* es la preposición *per*. Posible es también que la *r* de *per* no se perdiese en realidad, sino simplemente se asimilase á la *i*, pues *Prisciano* nos dice que los antiguos latinos escribían y pronunciaban *maiius, peiius*, en atención á que no tenían *j*, ó la *i* y la *j* eran entre ellos una sola y misma letra. El superlativo *pessimus*, por *persimus*, y la voz *pastis* (peste) por *per-*

Digitized by Google

tis, completa la evidencia de tal asimilación. (Monlau.)

Peorar. Activo anticuado. Empeorar. Usóse también como recíproco.

Peoría. Femenino. El menoscabo ó detrimento de alguna cosa, ó el aumento de daño ó mal que en ella se experimenta.

Etimología. *Peor:* catalán, *pitjora.*

Peormente. Adverbio de modo. Con peoría.

Etimología. *Peor* y el sufijo adverbial *mente.*

Peorus. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Peote. Masculino. *Marina.* Pequeño buque de Dalmacia. ‖ Góndola que se usa en el Adriático.

Etimología. Italiano *peotta;* francés, *péotte.*

1. Pepa. Femenino. Nombre familiar de Josefa. ‖ ¡Viva la Pepa! Exclamación familiar con que significamos que los festejos serían buenos si duraran.

2. Pepa. Femenino americano. El hueso grande de las frutas, como del durazno y otros.

Pepasmo. Masculino. *Medicina.* Nombre con que los humoristas designan un estado de enfermedad, en la cual la materia mórbida ha perdido ya su crudeza. (Littré.)

Etimología. Griego πέσσειν *(péssein)*, cocer; πεπασμός *(pepasmós):* francés, *pépasme.*

Pepástico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Eficaz para ablandar los humores.

Etimología. *Pepasmo:* griego πεπαστικός *(pepastikós);* francés, *pépastique.*

Pepe. Masculino. Nombre propio de persona. Josef.

Pepentic. Masculino. *Alquimia.* Primera digestión de la piedra. (Landais.)

Pepenuth. Masculino. *Mitología.* Idolo de los antiguos sajones.

Peperino. Masculino. Piedra volcánica que se usa en Roma para hacer edificios.

Etimología. Latín *pĭpĕrīnus*, especie de piedra (san Isidoro); forma de *piper*, pimiento, por semejanza de color: italiano, *peperino;* francés, *péperin.*

Reseña.—El peperino es una piedra blanquecina y de grano menudo.

Peperita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra esponjosa, blanda y muy ligera.

Etimología. *Peperino:* francés, *péperite.*

Pepián. Masculino. Pipián.

Pepico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de Pepe y Pepa.

Pepinar. Masculino. El sitio ó tierra sembrada de pepinos.

Pepinazo. Masculino aumentativo de pepino.

Pepinico, llo, to. Masculino diminutivo de pepino.

Pepino. Masculino. Planta que echa los tallos jugosos, rastreros, y de tres ó cuatro varas de largo; las hojas redondas, divididas en gajos y ásperas, y las flores amarillas, siendo unas masculinas y otras femeninas. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre. Es cilíndrico ú ovalado según las distintas castas, de un medio pie de largo, verde más ó menos claro por la parte exterior, y lleno de pequeños tubérculos. Interiormente es blanco, y contiene multitud de semillas ovaladas y puntiagudas por uno de sus extremos, chatas y pequeñas. Es comestible. ‖ del diablo. Planta. Cohombrillo. ‖ No dársele un pepino. Frase con que alguno desprecia tal ó cual cosa, ó da á entender que hace poco caso de ella.

Etimología. Francés *pepin:* patués del Maine, *poupin;* alto normando, *pupin.*

1. Littré considera sumamente dudoso el origen de este vocablo é ignoramos por qué.

2. Díez nota la afinidad que existe entre el español *pepino* y *pepita*, dando por sentado que *pepita* quiere decir *pepita* y pepino, significación que jamás tuvo la voz española. *Pepita* significa simiente, como el francés *pepin* ó *pépinière*, porque es diminutivo de *pipa;* lo cual demuestra que *pepita* representa *pipita*, en este sentido. Para la razón etimológica, *pipa* es el vocablo que expresa la idea de simiente; y no necesitamos decir que *pipa*, del latín *pipāre* ó *pipiāre*, piar, hacer *pi, pi*, no tiene relación posible con *pepino.*

3. Frisch, Monlau y otros etimologistas derivan *pepino* del latín *pepone*, ablativo de *pĕpo*, pequeño cohombro, que era el nombre con que los griegos y los latinos designaban toda especie de melón. No comprendemos la vacilación de Littré, cuando se trata de un origen tan evidente.

4. Hemos hablado de los griegos, porque el latín *pĕpo* es literalmente el griego πέπων *(pépōn).*

Pepión. Masculino. *Numismática.* Moneda menuda que se usó en Castilla en el siglo xiii, y en cuyo lugar sustituyó Don Alonso *el Sabio* los burgaleses.

Etimología. Origen desconocido. —«Cierta moneda de oro de buena ley, que en tiempos del rey Don Alonso *el Sabio* se extinguió para introducir la que llamaron burgaleses, moneda que aunque era de oro era muy baja y mezclada con otros metales, y se le dió el mismo valor que al Pepión. El Pepión valía lo mismo que el escudo de oro.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

1. Pepita. Femenino diminutivo de Pepa.

2. Pepita. Femenino. La simiente de algunas frutas y legumbres; como del melón, pera, manzana, etc. Distínguense de las otras semillas en que son planas y más largas. ‖ Pedazo de oro puro y nativo. Dícese también del hierro y otros metales. ‖ La arena de oro que se halla en algunos ríos. ‖ de san Ignacio. La semilla ó el hueso de un árbol indígena de las Indias orientales. Es de una pulgada de largo, más ó menos ovalado, y por lo regular lleno de ángulos, de color pardo oscuro y de gusto muy amargo.

Etimología. *Pipa.*

3. Pepita. Femenino. Enfermedad que da á las gallinas en la lengua; y es un tumorcillo que no les deja cacarear. ‖ No tener pepita en la lengua. Frase familiar con que se da á entender que alguno habla con libertad y desahogo.

Etimología. Latín *pītuīta*, humor flemático, enfermedad que da á las gallinas y á los pájaros; el humor lento que destilan los árboles, en Plinio; italiano, *pipita;* milanés, *pívida, puida;* francés, *pepie;* provenzal y catalán, *pepida;* walón. *pepin, pepeie;* inglés, *pip;* antiguo alemán, *phiphis;* alemán, *Pips;* bajo latín, *pipita*, forma intermedia.

Reseña. — Confirma la etimología anterior el siguiente pasaje del docto Rosal: «*pepita*, enfermedad de las gallinas, viene de *pituita*, que vale catarro ó flema; y engañadas por el vocablo las ignorantes mujeres, deslenguan á las tristes gallinas, diciendo que las hallan debajo de la lengua cierta *pepita*, siendo cosa que se halla en todas. De esta enfermedad de las aves gallináceas dijo Plinio: *inimicissima autem gallinarum generi* pituita. Y como la pepita enronquece y no deja cacarear á las gallinas, de ahí la expresión familiar y antifrásica: *no tener* pepita *en la lengua.*

Pepitaña. Femenino. Flautilla que hacen los muchachos de la caña del trigo ó cebada.

Pepitoria. Femenino. Guisado que se hace ordinariamente con los despojos de las aves; como son alones, pescuezos, piés, higadillos y mollejas. ‖ Metáfora. El conjunto de cosas diversas y sin orden.

Pepitoso, sa. Adjetivo. Lo que abunda en pepitas. ‖ Se aplica á la gallina cuando padece pepita.

Peplus. Masculino. *Antigüedades.* Vestido de mujer, bordado, sujeto á los hombros; especie de manto ó velo, que no pasaba de la cintura. También se llama *peplum.* Velo que se ponía á las estatuas; y principalmente, á las de Minerva y Juno.

Etimología. Latín *peplum* y *peplus*, con los mismos significados, en Virgilio y en Sammónico, que es el griego πέπλον *(péplon).*

Pepón. Masculino. Sandía.

Etimología. *Pepino.*

Pepromene. Femenino. *Mitología.* Uno de los nombres del Destino.

Pepsina. Femenino. *Química.* Especie de fermento descubierto en el estómago, al cual, en unión con el jugo gástrico, sirve para diluir los alimentos; especialmente, los de naturaleza albuminosa

Etimología. Griego πέψις *(pépsis)*, digestión: francés, *pepsine.*

Pepuzianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta montanista, llamados así porque predicaban que Jesucristo se había aparecido á uno de sus profetas en la ciudad de *Pepuza*, en la Frigia. También se les da el nombre de *pepuzitas.*

Digitized by Google

Pequeñamente. Adverbio de modo. Con pequeñez. Es de poco uso.

ETIMOLOGÍA. *Pequeña* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *piccolamente;* francés, *petitement;* provenzal, *petitement;* catalán, *petitament.*

Pequeñez. Femenino. La calidad de ser pequeño. ‖ Infancia, corta edad. ‖ Cosa de poco momento, de leve importancia.

ETIMOLOGÍA. *Pequeño:* italiano, *piccolezza;* francés, *petitesse;* catalán, *petitesa.*

Pequeñeza. Femenino anticuado. PEQUEÑEZ.

Pequeñisimo, ma. Adjetivo superlativo de pequeño.

Pequeñito, ta. Adjetivo diminutivo de pequeño, pequeña.

Pequeño, ña. Adjetivo. Corto, limitado. ‖ El que es de corta edad. ‖ Bajo, abatido y humilde, como contrapuesto á los poderosos y soberbios. ‖ Metáfora. Corto ó breve, aunque no sea corpóreo.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *petit,* del español *pito*, pequeño palo agudo. (DÍEZ.)

2. Este origen es una idea singular del erudito etimologista. Excusado parece decir que no merece atención alguna, puesto que en España, como en los demás pueblos de todo el mundo, hay *pitos* pequeños y *pitos* grandes. Esto demuestra que el vocablo *pito* no puede expresar en manera alguna la idea radical de pequeñez

3. *Derivación.* — Latín *pĕtĭlus,* tenue, delicado, sutil, cuyo vocablo se encontraba en Plauto y Lucilo, según Nonio; bajo latín, *petito,* en un texto de Mabillón, año 775; italiano antiguo, *petetto. petitto;* moderno, *piccolo;* francés, *petit, ite;* catalán, *petit, a;* burguiñón, *peti;* walón, *piti, pitic,* enano; sardo, *pitien.*

4. El latín *pĕtălus,* tenue, es el griego πέταλον *(pétalon),* hoja.

Pequeñuelo, la. Adjetivo diminutivo de pequeño.

Pequeto. Masculino. Receptáculo donde se introduce el quilo, conducido por las venas lácteas.

Pequilla, ta. Femenino diminutivo de peca.

Pequín. Masculino. Tela de seda de China, cuyo tejido imita á la sarga, y comunmente está pintada.

ETIMOLOGÍA. *Pekín,* capital del imperio chino.

Per. Preposición inseparable que sólo tiene uso en las composiciones de nombres y verbos, y regularmente sirve para aumentarles la significación; como PERDURABLE, PERTURBACIÓN, PERORAR. ‖ *Química.* Antepuesta á los nombres de los compuestos, expresa la mayor cantidad del elemento electro-negativo que puede entrar en la combinación; como: PERÓXIDO, PERCLORURO, PERSÚLFURO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *parut,* el año pasado; *puras, purâ,* antiguamente; *parâ,* á través; *paran, paraina,* más allá: griego, παρά *(parà),* cerca, en; πέρᾶ, πέραν *(perā, péran),* más allá; πάρος *(páros),* antes; πέρυσι *(pérusi),* en el año anterior; ποῤῥω *(porrhō);* latín, *per,* por, por medio de, entre; *porro,* por delante; godo, *fra, fair, fram;* alemán, *ver;* alemán antiguo, *fer;* lituano, *per, par,* elemento de composición; inglés, *for, frour, far;* ruso, *pre, pere,* elementos de composición; *pro,* que denota distancia; gaélico, *fairra,* por *pairra.*

Reseña.—Del latín *per,* en sanscrito *para,* en godo *fair.* El sentido fundamental de *per* consiste, como el del griego *dia,* en marcar el movimiento que se verifica *al través* de un espacio, ó que se extiende sobre un espacio: envuelve, por lo tanto, lo mismo que *inter.* la idea de *un medio;* pero siempre de un medio atravesado, pasado de parte á parte. *Per* es también el prefijo peyorativo por excelencia, puesto que la acción de atravesar un objeto da muchas veces por resultado el rasgarlo, destrozarlo, desorganizarlo, y hasta matarlo, si es un ser animado. Ejemplos: *per-der, per-ecer, pér-fido, per-forar, per-jurar, per-seguir, per-tenecer, per-vertir.* Fácil será ahora comprender la razón de que *per* equivalga también á *muy, del todo, enteramente,* haciéndose expletivo ó intensivo: *per-durable, per-enne, per-fecto* (muy bien hecho), *per-ilustre* y *per-ínclito* (adjetivos anticuados), *per-nicioso* (muy nocivo), *per-tinaz* (muy tenaz), *per-turbar,* etc. (MONLAU.)

Pera. Femenino. El fruto del peral. Es carnoso y, según las diversas castas, redondo, ovalado, ó como compuesto de dos cuerpos esféricos y unidos: está cubierto con una piel, cuyo color varía infinito también según las castas, así como el tamaño. En lo interior contiene unas semillas ovaladas, chatas y negras. Es comestible y más ó menos dulce, aguanosa, áspera. etc., según la multitud de variedades ó castas que se cultivan de ella. ‖ Aquella porción de barba que suele dejarse crecer bajo el labio inferior. ‖ Metáfora. Renta ó destino lucrativo y descansado ‖ CALABACIL. Se da este nombre á todas las castas de PERAS que en su figura se asemejan á la calabaza vinatera. ‖ COMO PERA EN TABAQUE. Expresión que se dice de aquellas cosas que se guardan con cuidado y delicadeza para que estén reservadas. ‖ DAR PARA PERAS. Frase familiar con que se amenaza que se ha de maltratar ó castigar á alguno. ‖ ESCOGER COMO ENTRE PERAS. Frase metafórica con que se nota al que cuidadosamente elige para sí lo mejor. ‖ PARTIR PERAS CON ALGUNO. Frase familiar. Tratarle con familiaridad y llaneza. ‖ PEDIR PERAS AL OLMO. Frase familiar que se usa para explicar que en vano se esperaría de alguno lo que naturalmente no puede provenir de su educación, de su carácter ó de su conducta. ‖ PONER LAS PERAS Á CUATRO Ó Á OCHO. Frase. Estrechar á alguno obligándole á ejecutar ó conceder lo que no quería. ‖ LA PERA Y LA DONCELLA, LA QUE CALLA ES BUENA. Refrán. Véase MUJER. ‖ QUIEN DICE MAL DE LA PERA ÉSE LA LLEVA. Refrán con que se zahiere al que disimula la voluntad ó gana que tiene de alguna cosa, poniéndole afectadamente defectos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭrum:* italiano y catalán, *pera;* francés y ginebrino, *poire;* Berry, *poise, pouèse.*

Peracerbo, ba. Adjetivo. Acerbísimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕrăcērbus;* de *per,* insistencia, y *acērbus,* acerbo. (CICERÓN.)

Perada. Femenino. La conserva que se hace de la pera rallada.

ETIMOLOGÍA. *Pera:* francés, *poirée.*

Peráfilo. Masculino. *Botánica.* Dilatación del cáliz de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno, y *phyllon,* hoja: περί φύλλον.

Peragú. Masculino. *Botánica.* Árbol del Malabar, cuya raíz en cocimiento es contra cólicos.

Peragudo, da. Adjetivo. Agudísimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕrăcūtus.* (CICERÓN.)

Peraile. Masculino anticuado. PELAIRE.

Peral. Masculino. Arbol de que se conocen varias castas. Es por lo regular alto, bien poblado de hojas de un verde claro, y de madera blanca, de fibra fina, y muy útil para obras de escultura y adorno. Su fruto es la pera. ‖ Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Pera:* latín, *pĭrus;* bajo latín, *pirārĭus;* francés del siglo XIII, *perier;* moderno, *poirier;* Berry, *poisier, ponèsier;* walón, *peri;* catalán, *perera.*

Peraleda. Femenino. El sitio ó terreno poblado de perales.

Peralejo. Masculino. Variedad del álamo blanco, que se distingue en que sus ramas crecen arrimadas al tronco, formando la figura de un ciprés, y en que sus hojas son verdes por ambos lados, y se acercan más á la figura de un corazón.

Peraltar. Activo. *Arquitectura.* Levantar el arco de una bóveda ó cúpula más de lo que da de sí el semicírculo, quedando en figura parabólica.

ETIMOLOGÍA. *Per,* intensidad, y *altar,* forma verbal ficticia de alto.

Peralte. Masculino. *Arquitectura.* La elevación de una armadura sobre el ángulo recto.

ETIMOLOGÍA. *Peraltar.*

Perantón. Masculino. MIRABEL. ‖ Abanico que venía de Indias, que tenía cerca de media vara de alto, y era muy ancho. Hoy se llama PERICÓN. ‖ Adjetivo metafórico y familiar. La persona muy alta.

Perasia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre dado á Diana, que era adorada en Castabale, tomado de que *pasó* el mar para llegar á aquel sitio.

ETIMOLOGÍA. Griego περάσις *(perásis),* pasaje, de περαίσω *(peraísō),* pasar á otro lado, atravesar: francés, *Pérasie.*

Peráticos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta fundada en Cilicia, por Eufrates, que

Digitized by Google

reconocían tres Padres, tres Hijos y tres Espíritus Santos.

Perato. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Neptuno y de Calquinia, hija de Leucippo, rey de Sicione.

Peratoscopia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación que se hace examinando los fenómenos que aparecen en el aire.

ETIMOLOGÍA. Griego *perátē*, horizonte, y *skopeō*, yo examino; περάτη σκοπέω: francés, *peratoscopie.*

Peratoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente á la peratoscopia.

Peraza. Femenino aumentativo de pera. ‖ Anticuado. Pera de peral ingerto.

Perca. Femenino. Pescado de río, de color blanco y de escamas delicadas. ‖ Pez, BAÑO.

ETIMOLOGÍA. Latín *perca, percæ*, pez muy delicado de agua dulce (PLINIO), que es el griego πέρκη *(pérkē).*

Percador. Masculino. *Germanía.* El ladrón que hurta con ganzúa.

Percal. Masculino. Tela de algodón, blanca ó pintada, y más ó menos fina, que sirve para vestidos de mujer y otros varios usos.

ETIMOLOGÍA. Francés *percale*, cuyo origen no se conoce: italiano, *percallo.*

Percalina. Femenino. Percal de un color solo, que sirve para forros de vestidos y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Percal:* italiano, *percalina;* francés, *percaline.*

Percance. Masculino. Provecho, utilidad. Se usa regularmente en plural, y más bien en sentido irónico que en el recto. ‖ PERCANCES DEL OFICIO. GAJES DEL OFICIO. Hoy sólo se usa esta locución aplicándola á alguna molestia ó contratiempo originado del ejercicio ó profesión del que lo padece.

Percanzar. Activo anticuado. Alcanzar, tocar, comprender.

Percatar. Neutro. Pensar, considerar ó cuidar. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Per,* extensión, y *catar.*

Percebimiento. Masculino. APERCIBIMIENTO.

Percebir. Activo anticuado. APERCIBIR.

Percebudo, da. Participio pasivo anticuado de percebir. ‖ Adjetivo anticuado. Prudente, discreto.

Percepción. Femenino. La acción y efecto de percibir. ‖ *Filosofía.* La sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos, ó sea: acto en que nuestro espíritu percibe el objeto que nos impresiona exteriormente. El hecho que viene antes, se llama sensación; el que viene después se llama idea. Por consiguiente, la idea es el resultado de la PERCEPCIÓN, como la PERCEPCIÓN es el resultado de las sensaciones.

ETIMOLOGÍA. *Percibir:* latín, *perceptĭo,* forma sustantiva abstracta de *perceptus,* percibido: italiano, *percezione;* francés, *perception;* catalán, *percepció.*

Reseña.—1. Todo fenómeno de la sensibilidad especial ó general supone tres hechos distintos: la impresión, la transmisión y la PERCEPCIÓN. (MALEBRANCHE.)

2. Las PERCEPCIONES de nuestros sentidos no son otra cosa que modificaciones particulares de nuestro ser, sin darnos, empero, la noción de la causa que las produce. (DESTUTT-TRACY.)

SINONIMIA. *Percepción, idea.* La impresión de los objetos exteriores en nuestros sentidos, se llama *sensación.*

La impresión que esta sensación produce en nuestra alma, se llama *percepción.*

El resultado de esta *percepción,* se llama *idea.*

Mi alma recibe la *percepción,* no recibe la *idea,* porque la *idea* no está en una impresión ocasionada por los sentidos; las ideas no están en el orden material. La *idea* se forma en mi alma: es la tarea de mi pensamiento, como la sensación es la tarea del objeto que hirió mis órganos.

La *idea* sigue á la *percepción,* como á la impresión de nuestros piés sigue la huella, como á la estampación sigue la estampa.

Cuando queremos sellar alguna cosa, damos primero un golpe; al golpe, sigue el sello.

El golpe es la *percepción:* el sello es la *idea.*

La *percepción* pone en contacto la sensación y la *idea,* como el crepúsculo pone en contacto la noche y el día.

La *percepción* participa de la sensación y de la *idea,* como el crepúsculo participa del día y de la noche; es un crepúsculo en el horizonte de nuestra alma.

Si el hombre no tuviera más que *percepciones,* no podría juzgar lúcidamente del hecho más trivial.

Una *idea* basta para trastornar al mundo entero.

La *percepción* es mixta; viene del cuerpo y llega al alma.

La *idea* es pura; sale del alma y no llega al cuerpo. Camina por toda la tierra, por todo lo creado y llega hasta Dios.

Perceptibilidad. Femenino. *Filosofía.* Facultad de percibir, ora por los sentidos, ora por el entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Perceptible:* italiano, *percettibilità;* francés, *perceptibilité;* catalán, *perceptibilitat.*

Reseña.—La ciencia humana no conoce aún la disposición particular de nuestra alma en que consiste la PERCEPTIBILIDAD. (BONNET, *Ensayos analíticos.)*

Perceptible. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que se puede comprender ó percibir, así física como mentalmente.

ETIMOLOGÍA. *Percibir:* italiano, *percettibile;* francés, *perceptible.*

Perceptiblemente. Adverbio de modo. Sensiblemente, de un modo sensible ó perceptible.

ETIMOLOGÍA. *Perceptible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *percettibilmente;* francés, *perceptiblement.*

Perceptivo, va. Adjetivo. *Filosofía* Lo que tiene virtud de percibir, como cuando decimos: *facultades* PERCEPTIVAS. ‖ FOCO PERCEPTIVO. *Fisiología.* Lugar del cerebro, en que se verifican las percepciones que ciertos nervios comunican.

ETIMOLOGÍA. *Percepción:* italiano, *percettivo;* francés, *perceptif;* provenzal, *perceptiu;* catalán, *perceptiu, va.*

Perceptor, ra. Masculino. La persona que cobra rentas ó pensiones.

ETIMOLOGÍA. *Percepción:* latín, *percĕptor,* forma agente de *percepti̇o,* percepción: italiano, *percettore;* francés, *percepteur.*

Percer. Neutro anticuado. PERECER.

Percibido, da. Adjetivo anticuado. Prudente, discreto. ‖ Participio pasivo de percibir.

ETIMOLOGÍA. *Percibir:* latín, *percĕptus,* participio pasivo de *percĭpĕre,* percibir: francés, *perçu;* catalán, *percebit, da.*

Percibir. Activo. Recibir alguna cosa y entregarse de ella; como PERCIBIR el dinero, la renta, etc. ‖ *Filosofía.* Recibir por alguno de los sentidos las especies ó impresiones del objeto. ‖ Comprender ó conocer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *percĭpĕre;* compuesto de *per,* extensión, y *cĭpĕre,* tema frecuentativo de *capĕre,* comprender: catalán, *percebir;* portugués, *perceber;* francés, *percevoir;* italiano, *percepire.*

SINONIMIA. *Percibir, concebir.* Se *percibe* lo real, ya sea por medio de los sentidos, ya en virtud de la operación mental que los filósofos llaman conciencia. Se *concibe,* no sólo lo ausente y lo remoto, sino lo imposible, como Maupertuis *concibió* la perforación del globo de la tierra hasta los antípodas, y el Ariosto, el viaje á la luna. Para *percibir* no se necesita más que recibir impresiones; para *concebir* se necesita mayor grado de actividad mental. El que *percibe,* se instruye; el que *concibe,* crea. *Percibir* es un acto de la inteligencia; *concebir* es obra de la imaginación. Después de haber *percibido* Newton la caída de los cuerpos graves, *concibió* el sistema de la atracción universal. (MORA.)

Percibo. Masculino. La acción y efecto de percibir ó recibir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Percibir:* catalán, *percibo.*

Percibudo, da. Adjetivo anticuado. PERCIBIDO.

Percimiento. Masculino anticuado. Resolución, ánimo, propósito.

Percnóptero. Masculino. *Ornitología.* Nombre específico del buitre de Egipto, que es el *nephron* PERCNOPTÉRE, de los naturalistas franceses.

ETIMOLOGÍA. Griego *perknós,* negruzco, y *pterón,* ala; περκνός πτερόν: francés; *percnoptère.*

Reseña.—1. Buffón ha descrito el *buitre griffon* bajo el nombre de PERCNÓPTERO. (LEGOARANT.)

2. El PERCNÓPTERO se encuentra en los Alpes y en los Pirineos.

Percocería. Femenino anticuado. La obra menuda de plata, como sartales, cuentas, etc., y la de filigrana.

Digitized by Google

Percoides. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de peces que comprende el armicarpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pérkē*, percha, y *eĭdos*, forma; πέρκη εἶδος: francés, *percoïdes*.

Percuciente. Adjetivo. Lo que hiere.

ETIMOLOGÍA. *Percudir:* latín, *percūdens, entis;* catalán, *percucient.*

Percudido, da. Adjetivo anticuado. Agudo, delgado.

Percudir. Activo. Maltratar ó ajar la tez ó el lustre de las cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *percūdĕre*, quebrar punzando; de *per*, insistencia, y *cūdĕre*, batir, forjar.

Percundio. Masculino anticuado. PERGEÑO.

Percusión. Femenino. La acción y efecto del choque de un cuerpo con otro. ‖ *Mecánica. Centro de* PERCUSIÓN. Punto en que se reune toda la acción del cuerpo percutiente. ‖ PERCUSIÓN *directa.* La que se verifica siguiendo una línea perpendicular en el punto del contacto, al mismo tiempo que pasa por el centro de gravedad de dos cuerpos que chocan. ‖ PERCUSIÓN *oblicua.* La contraria de la PERCUSIÓN *directa.* ‖ *Arma de* PERCUSIÓN. Arma portátil, en que el fuego se comunica á la carga por medio de una platina de PERCUSIÓN. ‖ *Música. Instrumento de* PERCUSIÓN. Instrumento que se toca golpeando, el cual se distingue en que sólo sirve para marcar la medida. Los timbales y los tambores, por ejemplo, son *instrumentos de* PERCUSIÓN. ‖ *Medicina.* Método de exploración, por medio de la cual, golpeando las paredes de una cavidad del cuerpo, puede venirse en conocimiento de las lesiones que padecen las partes contenidas en dicha cavidad. ‖ PERCUSIÓN *inmediata.* La que se verifica golpeando con los dedos juntos y extendidos. ‖ PERCUSIÓN *mediata.* La que se efectúa golpeando sobre un cuerpo intermedio, puesto sobre las paredes de la cavidad que se examina.

ETIMOLOGÍA. *Percutir:* latín, *percussĭo*, golpea, forma sustantiva abstracta de *percussus*, percutido: italiano, *percossione, percotimento, percotitura;* francés, *percussion;* provenzal, *percutio, percussio;* catalán, *percussió.*

Percuso, sa. Adjetivo. GOLPEADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *percussus.*

Percusor. Masculino. El que hiere. Se usa de esta voz en el derecho canónico, donde se conminan censuras contra los PERCUSORES de los clérigos.

ETIMOLOGÍA. *Percusión:* latín, *percussor, percussōris,* en Plinio, forma agente de *percussĭo*, percusión; italiano, *percotitore;* francés, *percusseur;* catalán, *percussor, a.*

Percutido, da. Participio pasivo de percutir.

ETIMOLOGÍA. *Percutir:* latín, *percussus*, herido, sacudido, golpeado; participio pasivo de *percŭtĕre;* italiano, *percosso;* francés, *percuté.*

Percutir. Activo. Herir. ‖ Chocar. ‖ PERCUDIR.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *percŭtĕre;* de *per;* reiteración, y *quătĕre*, mover violentamente; italiano, *percuotere, percussare;* francés, *percuter;* provenzal, *percutir.*

2. La *ŭ* breve del tema *cŭtere* es la *ŭ* breve del infinitivo *quătere.*

Percha. Femenino. Madero ó estaca larga y delgada, que regularmente se atraviesa en otras para sostener alguna cosa; como parras, etc. ‖ Listón fijado en la pared, con unos bolillos ó medias lunas de madera ó hierro, que sirven para colgar en ellas las ropas ó vestidos. Hay también PERCHAS portátiles, que consisten en un palo largo, con pie para que estribe en el suelo, y arriba uno ó más de los dichos bolillos. ‖ La acción y efecto de perchar el paño. ‖ Cierto lazo de que se sirven los cazadores para cazar perdices y otros pájaros. ‖ Entre cazadores, una correa de donde cuelgan la caza y la traen pendiente de los hombros. ‖ ALCÁNDARA. ‖ En las tiendas ó casa de los barberos, el madero ó hierro de que cuelgan las bacías para significar que allí se afeita ó hace la barba. ‖ Pescado. PERCA. ‖ *Germanía.* Posada ó casa. ‖ Plural. *Marina.* Maderos en forma de un medio punto, que nacen desde el remate del costado de proa hasta el del tajamar, llamado muz, y se ponen en las proas de los navíos para mayor perfección del tajamar. Llámanlos también VARENGAS. ‖ ESTAR EN PERCHA. Frase. Estar ya asido y asegurado lo que se deseaba coger y asegurar.

ETIMOLOGÍA. *Pértiga.*

Perchado, da. *Blasón.* Adjetivo que se aplica á las aves puestas en ramas ó perchas.

ETIMOLOGÍA. *Perchar:* francés, *perché.*

Perchador. Masculino. El que saca el pelo á los paños, cardándolos al aire.

ETIMOLOGÍA. *Perchar:* francés, *percheur*, pájaro que se pone sobre perchas ó ramas.

Perchaje. Masculino. El acto de sacar el pelo á las telas.

Perchar. Activo. Colgar el paño tendido de costado y pasarle las cardas del palmar.

ETIMOLOGÍA. *Percha:* francés, *percher.*

Perchón. Masculino. El pulgar largo del sarmiento que deja el podador en la vid.

ETIMOLOGÍA. *Percha,* por semejanza de forma.

Perchonar. Neutro. Dejar en la cepa muchos pulgares largos, y con más yemas que permiten las leyes de podar bien. ‖ Armar perchas ó lazos en el paraje donde concurre la caza.

Perchufar. Neutro anticuado. Chufar mucho.

Perda. Femenino anticuado. PERDIDA.

Perdedero. Masculino. Ocasión ó motivo de perder.

Perdedor, ra. Masculino y femenino. El que pierde.

ETIMOLOGÍA. *Perder:* latín, *perdĭtor, perdĭtrix;* italiano, *perditore;* francés, *perdeur*, el que pierde algo; catalán, *perdedor, a.*

Perdendosi. Frase adverbial. *Música.* Palabra italiana que significa *perdiéndose,* y que expresa que el trozo ó pasaje, bajo que está escrita, debe ejecutarse debilitando gradualmente el sonido.

ETIMOLOGÍA. Gerundio de *perdere*, perder, y *si*, se.

Perder. Activo. Dejar de tener alguna cosa que se poseía con utilidad, provecho, gusto, ó que era necesaria para algún fin, por culpa ó descuido del poseedor, ó por contingencia ó gracia. ‖ Desperdiciar, disipar ó malgastar alguna cosa. ‖ No conseguir lo que ansiosamente se desea ó ama. ‖ Ocasionar algún daño á las cosas, desmejorándolas ó desluciéndolas. ‖ Ocasionar á otro ruina ó daño en la honra ó en la hacienda. ‖ Padecer algún daño, ruina ó diminución en lo material, inmaterial ó espiritual. ‖ Hablando de la guerra, morir ó quedar prisionero algún sujeto principal ó parte de la tropa, ó quedar desbaratado el ejército ó apoderado el enemigo de algún puesto, plaza ó fortaleza. ‖ Metáfora. Decaer del concepto, crédito ó estimación en que se estaba; y así se dice: Fulano ha PERDIDO mucho conmigo desde tal ó cual lance. ‖ Junto con algunos nombres, faltar á la obligación de lo que significan, ó hacer alguna cosa en contrario; como: PERDER el respeto, la cortesía, etc. ‖ Recíproco. Errar el camino ó rumbo que se llevaba. ‖ No hallar camino ni salida; como: PERDERSE en un bosque, en un laberinto. ‖ Metáfora. No hallar modo de salir de alguna dificultad. ‖ Conturbarse ó arrebatarse sumamente por algún accidente, sobresalto ó pasión, de modo que no se pueda dar razón de sí. ‖ Entregarse libremente á los vicios. ‖ Borrarse la especie ó la ilación en algún discurso. ‖ No percibirse alguna cosa por el sentido de que es objeto, especialmente el oído y la vista. ‖ No aprovecharse alguna cosa que podía y debía ser útil, ó aplicarse mal para otro fin, y se extiende también al sentido moral. ‖ Naufragar ó irse á pique. ‖ Ponerse á riesgo de PERDER la vida ó sufrir otro grave daño. ‖ Amar mucho ó con ciega pasión á alguna persona, y se extiende á las cosas de que se gusta mucho ó se apetecen con demasía. ‖ Dejar de tener uso ó estimación las cosas que se apreciaban ó se ejercitaban. ‖ Padecer algún daño ó ruina espiritual ó corporal. ‖ Hablando de las aguas corrientes, ocultarse ó esconderse debajo de tierra, ó entre peñas ó hierbas. ‖ PERDER EL COMER. Frase anticuada. PERDER el apetito ó ganas de comer. ‖ NO PIERDE POR DELGADO, SINO POR GORDO Y MAL HILADO. Refrán que da á entender que no siempre lo más grueso y basto es de más duración. ‖ NO SE PERDERÁ. Locución con que se explica que alguno es inteligente y advertido en lo que maneja, y no se descuida en lo que es de su utilidad y prove-

Digitized by Google

cho. ‖ Tener que perder. Frase con que se explica que algún sujeto es de estimación y crédito, y que en cualquier lance expone mucho si se arriesga.

Etimología. Latín *perdĕre*, destruir, corromper, arruinar; de *per*, que expresa la idea de perversión, y *dăre*, dar: italiano, *perdere;* francés y provenzal, *perdre;* catalán, *pérdrer;* Berry, *parde;* burguiñón, *pardre;* walón, *pied.*

Perderas. Femenino plural anticuado. Perdones de romería.

Perdible. Adjetivo. Susceptible de ser perdido.

Perdical. Adjetivo. Concerniente á las perdices.

Perdicca. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Policasto, que se apasionó de su madre; pero disimuló su pasión y murió de pena.

Perdición. Femenino. El acto de perder ó perderse. ‖ Ruina ó daño grave en lo temporal ó espiritual. ‖ La pasión desenfrenada de amor. ‖ Particularmente y como por antonomasia, la condenación eterna. ‖ El desbarate ó desarreglo en las costumbres ó en el uso de los bienes temporales. ‖ La causa ó sujeto que ocasiona algún daño.

Etimología. *Perder:* latín, *perdĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *perdĭtus*, participio pasivo de *perdĕre*, perder; italiano, *perdizione;* francés, *perdition;* provenzal, *perdicio;* catalán, *perdició.*

Pérdida. Femenino. Carencia, privación de lo que se poseía. ‖ El daño ó menoscabo que se recibe en alguna cosa. ‖ Suerte del juego del billar. ‖ La cantidad ó cosa perdida. ‖ A pérdidas y ganancias. Modo adverbial. Con los verbos *ir* y *estar*, significa exponer alguna cantidad de dinero, teniendo parte en el daño ó utilidad que resulte.

Etimología *Perder:* latín, *perdĭta*, forma femenina de *perdĭtus*, perdido; italiano antiguo, *perda;* moderno, *pèrdita;* francés, *perte;* provenzal, *perda, perdca, perdoa;* catalán, *pérdua;* portugués, *perda.*

Perdidamente. Adverbio de modo. Con exceso, con vehemencia, con abandono é inconsideradamente. ‖ Inútilmente, sin provecho.

Etimología. *Perdida* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *perdutamente;* catalán, *perdudament.*

Perdidísimo, ma. Adjetivo superlativo de perdido.

Etimología. *Perdido:* catalán, *perdudissim. a.*

Perdidizo, za. Adjetivo. Lo que se finge que se pierde. ‖ Hacerse perdidizo. Frase de jugadores que se dice de aquel que voluntariamente dispone el perder por complacer al contrario, á quien debe respeto por alguna atención, ó por otro motivo.

Perdido, da. Adjetivo. El que se pierde. ‖ Lo que no tiene ó lleva destino determinado; y así se dice: bala perdida. ‖ por alguna persona. El que está ciegamente enamorado y prendado de ella; el que la ama con una pasión extremada. ‖ Perdida cosa ó cosa perdida. Locución con que se da á entender que alguna persona es muy descuidada en sus obligaciones ó incorregible en sus vicios y costumbres. ‖ Ir perdido. Frase metafórica con que se confiesa ó previene la desventaja en las competencias con otro, especialmente en los juegos de habilidad. ‖ Ser un perdido. Frase que se usa para explicar la demasiada franqueza ó prodigalidad de alguno, ó que es hombre sin estimación ni crédito. ‖ Masculino. Se da este nombre en las imprentas á cierto número de ejemplares que se tiran de más en cada pliego, para que, supliendo con ellos los que salgan imperfectos ó inútiles de la prensa, no resulte incompleta la edición.

Etimología. *Perder:* latín, *perdĭtus*, participio pasivo de *perdĕre*, perder; italiano, *perduto;* francés, *perdu;* catalán, *perdut, da.*

Perdidoso, sa. Adjetivo. El que pierde ó padece alguna pérdida.

Perdigana. Femenino. Provincial Aragón. Perdigón.

Etimología. *Perdigón:* catalán, *perdigana, perdiganya, perdinheta.*

Perdigar. Activo. Poner sobre las brasas por un breve rato la perdiz ú otra ave ó vianda, para que se conserve algún tiempo sin dañarse. ‖ Preparar la carne en cazuela con alguna grasa para que esté más sustanciosa. ‖ Metáfora. Disponer ó preparar alguna cosa para algún fin.

Perdigón. Masculino. El pollo de la perdiz, ó la perdiz cuando es nueva. ‖ Entre cazadores, la perdiz macho que ponen para reclamo. ‖ El mozo que malbarata su hacienda, desatentado y de poco juicio. Regularmente se dice del que pierde mucho en el juego. ‖ Cada uno de los granos de plomo que en la munición menuda sirve para cargar las escopetas y matar la caza menor. ‖ Cazar con perdigones de plata. Frase familiar que se suele decir de los que compran la caza y quieren pasar por cazadores.

Etimología. *Perdiz:* francés del siglo XII, *perdigoine;* moderno, *perdrigon*, ciruela, por semejanza de forma; catalán, *perdigó*, plomo; *perdigot*, animal.

Perdigoncico, llo, to. Masculino diminutivo de perdigón.

Perdiguero, ra. Adjetivo que se aplica al perro ú otro animal que caza perdices. ‖ Véase perro. ‖ El recovero que compra de los cazadores la caza para revenderla.

Etimología. *Perdiz:* francés antiguo, *perdrieur;* catalán, *perdiguer, a.*

Perdigueta. Femenino. *Marina.* Pieza curva colocada en la parte superior del tajamar, que empalmada por su pie con la capuchina, remata á la espalda del figurón de proa.

Perdimiento. Masculino. Perdición ó pérdida.

Etimología. *Perder:* italiano, *perdimento.*

Perdix. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hermana de Dédalo. ‖ Según Hygino, un nieto de Dédalo; y según otros autores, un hijo de una hermana suya. Aprendió con Dédalo la carpintería, inventó la sierra y el compás, y Dédalo, impulsado por la envidia, le arrojó desde una torre. Palas le convirtió en un ave que, por alusión á su nombre, se llamó *perdiz.*

Perdiz. Femenino. Ave de unas diez pulgadas de largo; tiene el pico, las piernas y los piés encarnados, y todo el cuerpo manchado de rojo, negro y blanco, menos el pecho, que es ceniciento, con una faja circular, de color negro. Es ave que vuela poco y sin elevarse mucho; se mantiene de semillas; su carne es muy sustanciosa, sana y agradable. ‖ Perdiz azorada, medio asada. Refrán que se dice porque está más tierna la perdiz después de fatigada por el azor. ‖ blanca. Especie de perdiz que se diferencia de la común, principalmente en tener las piernas y los piés cenicientos y cubiertos de plumas muy pequeñas, y en ser de color ceniciento claro, con la cola blanca y las alas negras, manchadas en su extremidad de blanco. Es algo mayor que la perdiz común. ‖ blancal. La patiblanca, que en los países fríos toma en el invierno el color blanco, distinguiéndose entonces de la blanca tan solamente en los piés, que no tienen pluma. ‖ patiblanca. Ave, especie de perdiz, que se diferencia de la común principalmente en tener las piernas manchadas de negro, y el pico, las alas y los piés de color blanco, que tira á verde. ‖ pardilla. Variedad de la perdiz común, más pequeña que ella, de color más oscuro y menos manchado. Habita más comunmente en los países montañosos, y vuela más y apeona menos. ‖ real. Dásele este nombre á la común, para distinguirla de las otras. ‖ Perdices en campo raso. Expresión con que se da á entender que alguna cosa es difícil de conseguir, con alusión á la dificultad que hay en cazarlas fuera del monte. ‖ Oler á perdices. Frase con que se previene á alguno que es muy natural ó contingente que pierda en el juego ó en lo que solicita ganancia. ‖ Perdiz, ó no comerla. Expresión con que se da á entender que, por ser buen bocado la perdiz, no se satisfacen con menos de una entera los aficionados á este manjar. ‖ Metáfora. Todo ó nada.

Etimología. 1. Griego πέρδιξ *(pérdix):* latín, *perdix;* italiano, *perdice;* francés, *perdrix;* catalán, *perdiu;* provenzal, *perdiz;* walón, *pietri.*

2. La etimología que deriva la voz del artículo del latín *perdĕre*, perder, es absurda.

3. El uso de nuestra lengua lo entendió así, como lo demuestra la expresión *perdices*, con que significamos la pérdida total de un objeto.

Perdón. Masculino. La remisión de la injuria, deuda ú otra cosa que se debía. ‖ Indulgencia. ‖ Familiar. La gota de aceite, cera ú otra cosa que cae ardiendo. ‖ Con perdón. Modo ad-

Digitized by Google

verbial. Con licencia ó sin nota y reparo.

Etimología. *Perdonar:* italiano, *perdono;* francés, *pardon;* provenzal, *perdo;* catalán, *perdó;* portugués, *perdão.*

Sinonimia. *Perdón, remisión, absolución.* El *perdón* es en consecuencia de la ofensa, y mira principalmente á la persona que la ha hecho; depende del ofendido y produce la reconciliación cuando sinceramente se concede y sinceramente se pide.

La *remisión* es en consecuencia del crimen y tiene una relación particular con la pena con que merece castigarse; la concede el príncipe, ó el magistrado, é impide la ejecución de la justicia.

La *absolución* es en consecuencia de la falta ó del pecado y concierne propiamente al estado del culpable; se pronuncia por el juez civil, ó por el ministro eclesiástico, y restablece al acusado ó al penitente en los derechos de la inocencia. (March.)

Perdonable. Adjetivo. Lo que es digno de perdón.

Etimología. *Perdonar:* italiano, *perdonàbile;* francés, *perdonnable;* catalán, *perdonable.*

Perdonado, da. Participio pasivo de perdonar.

Etimología. *Perdonar:* italiano, *perdonato;* francés, *pardonné;* catalán, *perdonat, da.*

Perdonador, ra. Masculino y femenino. El que perdona ó remite.

Etimología. *Perdonar:* italiano, *perdonatore;* francés antiguo, *pardonere;* moderno, *pardonneur;* provenzal, *perdonaire;* catalán, *perdonador, a.*

Perdonamiento. Masculino anticuado. Perdón.

Perdonante. Participio activo de perdonar. El que perdona.

Perdonanza. Femenino anticuado. Perdón. ‖ Disimulo.

Perdonar. Activo. Remitir la deuda, injuria ú otra cosa. ‖ Exceptuar á alguno de lo que comunmente se ejecuta con todos, y de aquello en que por ley general sería comprendido. ‖ Se usa para despedir á los pobres cuando no se les da limosna.

Etimología. Latín *per*, con insistencia, muchas veces, y *donāre*, donar; «donar grande y reiteradamente:» italiano, *perdonare;* francés del siglo XI, *perduner;* moderno, *pardonner;* provenzal, *perdonar;* catalán, *perdonar;* portugués, *perdoar.*

Perdonavidas. Masculino familiar. Baladrón que ostenta guapezas y se jacta de valentías ó atrocidades.

Perdotto. Masculino. *Mitología eslava.* Divinidad de los antiguos prusianos, que tenía alguna semejanza con Mercurio.

Perdudo, da. Participio pasivo anticuado de perder. Perdido.

Perdulario, ria. Adjetivo. El que es sumamente descuidado en sus intereses ó en su persona.

Etimología. *Perdido:* catalán, *perdulari.*

Perdurable. Adjetivo. Lo que es perpetuo ó dura siempre. Lo que dura mucho tiempo. ‖ Frase. Tejido. Rompecoches.

Etimología. Latín *perdūrābĭlis;* forma adjetiva de *perdūrāre;* de *per*, reiteración, y *dūrāre*, durar; «durar largo tiempo;» italiano, *perduràbile, perdurèvole;* francés y catalán, *perdurable;* portugués, *perduravel.*

Perdurablemente. Adverbio de modo. Eternamente, perennemente, sin fin.

Etimología. *Perdurable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *perdurabilmente;* francés, *perdurablement.*

Perdurar. Neutro anticuado. Permanecer.

Etimología. Latín *perdūrāre.*

Perduto, ta. Adjetivo anticuado. Perdido.

Etimología. *Forma italiana.*

Perea (Agustín). Escultor español del siglo XVII y principios del XVIII. Fué discípulo de Pedro Roldán y trabajó en las estatuas que adornaban la sillería del coro de la cartuja de Santa María de las Cuevas.

Perea (Miguel). Escultor español del siglo XVIII, natural de Sevilla é hijo del anterior. Ayudó á su padre en los trabajos de escultura de la cartuja de Santa María de las Cuevas y dejó otras muchas obras en los templos de su patria y arzobispado.

Perecear. Activo. Dilatar, retardar, diferir alguna cosa por flojedad, negligencia ó pereza.

Etimología. *Pereza:* latín, *pigrāre, pigrāri, pigrĭtāri;* italiano, *pigrire.*

Perecedero, ra. Adjetivo. Poco durable, lo que ha de perecer ó acabarse. ‖ Masculino. Necesidad, estrechez ó miseria en las cosas precisas para el sustento humano.

Perecer. Neutro. Acabar, fenecer ó dejar de ser. ‖ Padecer algún daño, trabajo, fatiga ó molestia de alguna pasión que reduce al último extremo. ‖ Metáfora. Padecer alguna ruina espiritual, especialmente la extrema de la eterna condenación. ‖ Tener suma pobreza, carecer de lo necesario para la manutención de la vida. ‖ Recíproco. Desear ó apetecer con ansia alguna cosa, padecer con violencia algún afecto ó pasión. ‖ El que no parece, perece. Frase proverbial con que se da á entender que en la distribución de intereses sale por lo común perjudicado el que no se halla presente.

Etimología. Griego περάω *(perāō)*, yo atravieso: latín, *perīre*, salir de un punto, atravesar, estar perdido, perecer; italiano, *perire;* francés, *périr;* provenzal, *perir;* catalán, *perèixer.*

Sinonimia. *Perecer, morir. Perecer* se aplica á las muertes ocurridas en circunstancias terribles, ó, al menos, inesperadas y graves, como la batalla, el rayo, el terremoto ó el naufragio. No se dice que *perece* el que *muere* de una enfermedad aguda. Carlos V *murió* en un monasterio; Edipo *pereció* en una borrasca.

Perecido, da. Adjetivo. Que padece con violencia alguna cosa.

Pereciente. Participio activo de perecer. Lo que perece.

Perecimiento. Masculino. El acto de perecer.

Etimología. *Perecer:* italiano, *perimento.*

Perecir. Neutro anticuado. Perecer.

Perecuo, cua. Adjetivo. Muy igual.

Pereda (Antonio). Pintor español, que nació en Valladolid en 1599 y murió en 1666. Fué discípulo de Pedro de las Cuevas, en Madrid, y muy pronto adquirió fama por su talento, confiándole muchas obras de importancia en el Buen Retiro y en diferentes templos de la Corte. Sobresalió en el colorido y en la exactitud y corrección del dibujo, y adoptó el estilo veneciano. Sus obras más notables son: *Concepción; El socorro de Génova por el marqués de Santa Cruz; Cristo muerto; La Virgen y san Juan; santo Domingo; san José; La Santísima Trinidad; san Pedro; san Pablo; san Elías; san Eliseo; La Adoración de los Reyes; El Nacimiento del Señor; El Salvador; El Fratricidio de Caín; El Sacrificio de Isaac; san Jerónimo; san Bartolomé; san Antonio de Padua; san Ignacio mártir; La Anunciación de Nuestra Señora; El Tránsito de san José* y *Los Desposorios de la Virgen.*

Peregrina. Femenino. *Historia.* Nombre de una perla de gran tamaño, que fué adquirida por Felipe II en 1574. ‖ *Astrología.* Nombre de un planeta situado en un punto donde, según los astrólogos, no tiene ni comunica suerte ni desgracia.

Etimología. *Peregrino.*

Peregrinación. Femenino. Viaje por tierras distantes de la patria propia. ‖ El viaje que se hace á algún santuario por devoción ó por voto. ‖ Metáfora. El tiempo de esta vida, en que se está de paso para la eterna.

Etimología. *Peregrinar:* latín, *pĕregrīnātĭo*, viaje por países extranjeros, en Cicerón; destierro, en Séneca; italiano, *pellegrinazione;* francés, *pérégrination;* catalán, *peregrinació.*

Peregrinación de gracia. *Historia.* Nombre de una liga de católicos ingleses, de la provincia de Lincoln, que tomaron las armas, en 1536, contra Enrique VIII.

Peregrinaje. Masculino. Peregrinación.

Etimología. Provenzal, *pelegrinatge, pelerinatge;* catalán antiguo, *peregrinatge;* francés, *pèlerinage;* italiano, *pellegrinaggio.*

Peregrinamente. Adverbio modal. De un modo raro, extraño, extraordinario, rara vez visto, ó con gran primor.

Etimología. *Peregrina* y el sufijo adverbial *mente.*

Peregrinante. Participio activo de peregrinar. El que peregrina.

Etimología. *Peregrinar:* latín, *pĕregrīnans, pĕregrīnantis;* catalán, *peregrinant.*

Peregrinar. Neutro. Andar alguno por tierras distantes de su patria. ‖ Ir en romería á algún santuario por devoción ó por voto. ‖ Metáfora. Estar

Digitized by Google

en esta vida, en que se camina á la patria celestial.

Etimología. *Peregrino:* latín, *pĕregrīnāri* viajar; italiano, *pellegrinare;* francés, *pérégriner;* catalán, *peregrinar.*

Peregrinidad. Femenino. La especialidad de alguna cosa por rara ó pocas veces vista.

Etimología. *Peregrino:* latín, *pĕregrīnĭtas,* estado y condición del que es extranjero en un país; italiano, *pellegrinità,* rareza; francés, *pérégrinité.*

Peregrino, na. Adjetivo que se aplica al que anda por tierras extrañas ó lejos de su patria. ‖ El que, por devoción ó por voto, va á visitar algún santuario, y más propiamente si lleva el traje de tal, que es el bordón y la esclavina. ‖ Metáfora. Extraño, especial, raro ó pocas veces visto. ‖ Lo que está adornado de singular hermosura, perfección ó excelencia. ‖ Metáfora. El que está en esta vida mortal y pasa á la eterna. ‖ Pasajero, hablando de aves.

Etimología. Latín *pĕregrīnus,* simétrico de *pĕrĕger* ó *pĕrĕgris,* compuesto de *per,* extensión, y *ager,* campo; «más allá del campo;» esto es, de la tierra natal, extranjero: italiano, *pellegrino, peregrino;* francés, *pèlerin;* provenzal, *pelegrín, pelegri, pélleri, peleri;* catalán, *peregri, na: pelegri, na.*

Peregrinomanía. Femenino. Manía por viajar.

Peregrinómano, na. Masculino. El que tiene manía por viajar.

Pereira (Francisco). Guerrillero español, que vivía á principios del siglo XVIII. Fué jefe de los voluntarios que defendieron á Alcoy contra las tropas del Archiduque, en 1708. Tomada la plaza, fué mandado ahorcar; y su cuerpo, puesto en unos palos en el camino de Alicante.

Pereira (Santiago Rodrigo). Célebre español, primer director del colegio de sordo-mudos de Francia. Nació en 1716 y murió en 1780. Dejó varias *Memorias* presentadas á la Academia de Ciencias de París, sobre los *sordo-mudos.*

Perejil. Masculino. Hierba perenne, que tiene la raíz larga, recta y blanca, de la cual nacen, sostenidas de piececillos largos, las hojas, que están divididas en tres gajos dentados y de color verde oscuro. Del medio de las hojas nacen los tallos, que son de pie y medio de altura, ramosos y con algunas hojas estrechas; y en la cima de éstos, las flores, que son pequeñas y amarillas, y están dispuestas en forma de parasol. Las simientes son pequeñas, ovaladas, chatas por uno de sus lados y llenos de surcos. ‖ Metáfora. El adorno ó compostura demasiada; especialmente, la que usan las mujeres en los vestidos y tocados. Se usa regularmente en plural, como cuando decimos: «se ha puesto todos los perejiles,» ó «va con todos los perejiles.» ‖ Plural metafórico. Los títulos ó signos de dignidad ó empleos, que juntos con alguno más principal, condecoran á algún sujeto. ‖ Perejil macedonio. Planta. Apio caballar. ‖ marino ó de mar. Hinojo marino. ‖ Huyendo del perejil le nació en la frente. Refrán que da á entender el gran cuidado que se debe tener en la elección, para que, huyendo de una cosa mala, no se elija otra peor.

Etimología. 1. Griego πετροσέλινον *(petroselinon);* de *petra,* piedra, y *selinon,* perejil: latín, *petrŏsĕlĭnum;* italiano *petrosellino, petrosemolo, prezzemolo;* francés del siglo XIV, *pierresill;* moderno, *persil;* walón, *plezzin.*

2. El griego σέλινον *(sélinon)* es el latín *sĕlĭnum,* en Apuleyo: italiano, *sedano, sellaro;* dialecto de Brescia, *seleno;* francés, *cèleri;* walón, *cerri;* alemán, *cellerie, telleri, sellerie;* holandés, *sellery.*

Perejil de la mar. «Hierba que se cría en las peñas que están á las orillas del mar y las cubre cuando la marea está alta. No tiene semejanza con el común perejil porque sus hojas son grandes y dilatadas, y de color blanquecino. Úsase de ella en ensaladas, y es muy sabrosa, y lo mismo en adobo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Perejila. Femenino. Juego de naipes en el cual hay varias suertes, como treinta y una, flor, escalerilla, etc., y en el cual el siete de oros puede hacerse valer lo que se quiere. ‖ Este mismo siete de oros en dicho juego.

Perenal. Adjetivo. Perenne.

Perendeca. Femenino familiar. Ramera.

Etimología. *Perendengue.*

Perendengue. Masculino. Adorno que se ponen las mujeres pendiente de las orejas, y por extensión se dice de cualquier otro adorno mujeril de poco valor.

Etimología. *Per-en-dengue.*

Perene. Adjetivo. Perenne.

Perennal. Adjetivo. Perenne. ‖ Se aplica al continuamente loco ó que no tiene intervalos.

Perennalmente. Adverbio de modo y tiempo. Perennemente.

Perenne. Adjetivo. Continuo, incesante, lo que no tiene intermisión.

Etimología. Italiano y catalán, *perenne:* francés, *pérenne,* del latín *perennis.*

1. Latín *per* y *annus,* año; lo que dura un año. (Littré)

2. Esto es un error. El prefijo *per* significa insistencia, reiteración, siempre; y *ennis* representa una forma plural de *annus,* año; *perennis, perannis,* significa: «lo que dura todos los años, de un modo perpetuo.»

3. Esto explica el sentido de indestructible, que tiene en Columela, como el de eterno, que tiene en Ovidio y en Cicerón.

4. Así vemos que el vocablo *perenne* se aplicaba como una especie de título jerárquico, en significación de eternidad. Los latinos decían: *tu perennidad,* de la misma manera que decimos hoy: *vuestra majestad ó vuestra alteza.*

5. Es verdad que el verbo *perennāre,* forma de *perennis,* perenne, significa «durar un año;» pero puede decirse que este sentido no es el significado etimológico de la voz del artículo; sino una significación derivada, que le dió Suetonio.

Perennemente. Adverbio de modo y tiempo. Incesantemente, continuamente.

Etimología. *Perenne* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perennĭter;* italiano, *perennemente;* catalán, *perennalment.*

Perennidad. Femenino. Perpetuidad, continuación incesable. ‖ *Antigüedades romanas.* Título jerárquico entre los latinos.

Etimología. *Perenne:* latín, *perennĭtas;* italiano, *perennità;* francés, *perennité;* catalán, *perennitat.*

Perennizar. Activo. Hacer durar mucho una cosa. (Caballero.)

Etimología. *Perenne:* latín, *perennāre,* durar un año. (Suetonio.)

Perentoriamente. Adverbio de modo. Con término perentorio. ‖ Con urgencia.

Etimología. *Perentoria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *perentoriamente;* francés, *péremptoirement;* catalán, *peremptoriament.*

Perentoriedad. Femenino. La calidad de perentorio. Urgencia.

Perentorio, ria. Adjetivo. El último plazo que se concede ó la final resolución que se toma en cualquier línea. ‖ Concluyente, decisivo, determinante. ‖ Urgente, apremiante.

Etimología. Latín *pĕremptōrĭus,* mortífero, mortal, en Apuleyo; definitivo, en Ulpiano, hablando de acciones judiciales; forma adjetiva de *pĕremptum,* muerto, aniquilado; supino de *pĕrĭmĕre,* destruir, matar; de *per,* reiteración, y *ĕmĕre* tomar, coger: italiano, *perentorio;* francés, *péremptoire;* provenzal, *peremptori;* catalán, *peremptori, a.*

Perera (Benito). Célebre teólogo y erudito español, que nació en Valencia en 1535 y murió en 1610. Entró en la Compañía de Jesús y fué muy versado en filosofía, literatura é historia, así como en las lenguas griega, hebrea, caldea y siriaca. Sus obras, muchas veces impresas, son: *De omnibus omnium rerum naturalis principiis et aflictibus; Comentaria in totum librum Genesis; Comentariorum in Danielem prophetam, libri XVI; Adversus fallaces et supertitiosas artes, hoc est de magiâ et observatione astrologicâ, libri III; Selectarum disputationum in Sacram Scripturam.*

Perero. Masculino. Instrumento de que se usaba antiguamente para mondar peras, membrillos, manzanas y otras frutas.

Pereto. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Lycaón.

Pérez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Pedro ó Pero. Hoy es apellido de familia.

Pérez (Andrés). Pintor español, que nació en Sevilla en 1660 y murió en 1727. Fué discípulo de su padre Francisco Pérez, que le enseñó el colorido de Murillo. Se distinguió, sobre todo, imitando las flores y borda-

Digitized by Google

dos del natural y, entre sus obras más notables, se citan tres cuadros de *pasajes de la Escritura;* y uno, representando el *Juicio universal*, que hizo para los templos de Sevilla.

Pérez (Antonio). Célebre ministro y favorito de Felipe II, que nació á mediados del siglo xvi. Después de estudiar en Alcalá, viajó por toda Europa, á fin de aprender la ciencia del gobierno, y á su vuelta fué presentado á Felipe II, quien al momento quedó prendado de él, tomándole á su servicio y nombrándole muy pronto secretario de Estado. En tan elevado puesto gozó la más ilimitada confianza del monarca, que le confiaba sus secretos más importantes y escuchaba su consejo con agrado. Pronto, sin embargo, perdió este favor, y de la privanza pasó á la prisión; la causa de esta desgracia se atribuyó por la voz pública á que, habiéndole confiado el rey sus relaciones amorosas con la princesa de Eboli, dama de singular belleza, el favorito se atrevió á suplantar á su señor. Habiendo llegado por aquel tiempo á la Corte Escobedo, secretario de Don Juan de Austria, portador de algunas peticiones de éste para el rey, Pérez, que era su enemigo, influyó en el ánimo de Felipe II, consiguiendo que las negara, lo cual, sabido por Escobedo, le hizo revelar al monarca la traición del favorito con su dama. La pérdida del ministro quedó resuelta; pero como éste, viendo venir la tempestad, se previniera denunciando á Escobedo como un peligrosísimo agente de los proyectos usurpadores de Don Juan de Austria, y proponiendo su muerte al rey, que ya la deseaba, Felipe se decidió á deshacerse de ambos, y al efecto autorizó á Pérez para matar á Escobedo, como se verificó por medio de seis asesinos que mandó contra él y que le dieron muerte una noche en la plaza de Santiago. Dando luego oídos á las reclamaciones de la viuda é hijos del asesinado, desterró de la Corte al ministro, y seis años después le mandó formar causa por delito de malversaciones cometidas en su elevado empleo. Preso en Madrid y cargado de cadenas y grillos, fué juzgado por Rodrigo Vázquez, presidente del Consejo de Hacienda, el cual le hizo dar tormento varias veces para obligarle á confesar el delito de que se le acusaba. Temiendo el desgraciado favorito que acabasen con su existencia, se fugó á Aragón; pero fué preso en Calatayud y conducido á Zaragoza. Allí se acogió al fuero de la *Manifestación*, en cuya cárcel fué encerrado. Suscitóse entonces competencia entre el justicia y la Inquisición; pero el partido que se había formado Antonio Pérez en la ciudad, corrió á la Aljafería, á donde le habían trasladado los inquisidores, y consiguió que se restituyese el preso á la cárcel de donde se le había sacado contra fuero. Poco satisfechos los inquisidores con este resultado, hicieron entrar ocultamente algunos arcabuceros en la ciudad, y los mandaron hacer fuego contra el pueblo; enfurecido éste, se precipitó contra los soldados, y sin respetar autoridad real, ni inquisitorial, puso en completa libertad á Pérez, quien después de algunos sucesos desgraciados, se refugió en Francia, donde, protegido por Enrique IV, pudo gozar de alguna tranquilidad. Murió en París en 1611, y dejó escritas unas *Memorias* que han sido muy celebradas. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en Madrid, en 6 de Marzo de 1534.

2. Era de una familia hidalga, aunque de mermada fortuna.

3. Estudió en Alcalá letras humanas, con extraordinario lucimiento.

4. Presentóle á Felipe II Rodrigo Vázquez, secretario del Despacho de Hacienda á la sazón, y, andando el tiempo, uno de sus obstinados y terribles perseguidores.

5. Fué secretario de Estado y único favorito del rey desde 1570.

6. Su privanza duró diez y seis años.

7. Escobedo no fué asesinado en la plaza de Santiago, como dice el texto de la biografía, sino en la callejuela que formaba el camarín de la iglesia de Santa María de la Almudena

8. Quien facilitó la evasión de nuestro personaje, fué su valiente esposa doña Juana Coello y Bosmediano, con quien se había casado en 3 de Enero de 1567.

9. Doña Juana se puso de acuerdo, para la fuga de su marido, con el aragonés Gil de Mora.

10. La fuga tuvo lugar en la noche del miércoles santo de 1590.

11. La crueldad de Felipe II con la esposa y los hijos del personaje de estos apuntes, amargaron los últimos días del antiguo privado.

12. Murió en París y fué enterrado en el convento de celestinos.

13. Cuando en 1869 se pensó en la erección de un *panteón nacional*, fué una comisión á buscar los restos del infortunado Antonio Pérez; pero el convento de los celestinos no existía ya, y en su lugar hallaron un cuartel de caballería.

14. Antonio Pérez era, al par que un político profundo, un escritor castizo y elegante, como lo demuestran las *Cartas* y *Memorias* con que ilustró las letras de su siglo.

Pérez (Antonio). Pintor español del siglo xvi. Residía en Sevilla, donde ejecutó varias obras de mérito y restauró otras muchas. Entre las primeras, se citan con particularidad: *El Nacimiento*, *La Epifanía* y *san Cristóbal*, que existían en una iglesia de aquella ciudad.

Pérez (Bartolomé). Pintor español, que nació en Madrid en 1634 y murió en 1689. Fué discípulo de su suegro Juan de Arellano y se distinguió en pintar cortinajes y flores, de las cuales ejecutó muchas en casas particulares de la Corte y en el palacio del Buen Retiro. Fué nombrado pintor de cámara y falleció de resultas de la caída de un andamio, en que pintaba un techo en casa del duque de Monteleón.

Pérez de Hita (Ginés). Literato español que vivía á mediados del siglo xvi. Era originario de Murcia, y su vida es poco conocida. Las relaciones que oyó referir á algunos ancianos sobre la expulsión de los árabes del suelo español y algunos otros datos que pudo recoger, le sirvieron para escribir su célebre *Historia de los bandos de zegríes y abencerrajes*, en la cual hace una pintura de las costumbres y sucesos del reino de Granada, así como la relación de la toma de Alhama, Málaga y otros puntos. Publicó su obra como traducida de un original árabe, escrito por el moro Aben-Hamed, uso muy común entre los romanceros españoles de aquella época. Sirvió después en la guerra contra los moriscos sublevados en las Alpujarras, y los hechos que presenció le dieron asunto para una segunda parte de su obra, que tituló: *Guerras civiles de Granada y crueles bandos entre los convertidos moros y vecinos cristianos*. Esta segunda parte, inferior á la primera, como obra literaria, es una fiel narración de los hechos ocurridos en aquella desastrosa lucha, y se publicó por primera vez en Alcalá en 1604. La primera lo había sido en Zaragoza, en 1595, y tuvo un crecido número de ediciones.

Pérez de Montalto (Antonio). Platero español del siglo xvii, natural de Toledo y célebre en toda España por su habilidad. Fué platero de la reina Doña Mariana de Austria, y entre otras obras de mérito, ejecutó la *custodia* que saca la catedral de Murcia el día del Corpus, compuesta de tres cuerpos y llena de figuras y adornos de un gusto exquisito.

Pérez de Pineda (Francisco). Pintor y poeta español, que nació en la segunda mitad del siglo xvii y murió en 1732. Sus obras, como pintor, son poco conocidas; pero entre las poéticas se citan con especialidad dos poemas: *Vida del venerable Contreras;* y otro, titulado. *Lírica heróica, descripción de la colgadura que dió el consulado á la catedral de Sevilla.*

Pérez (Juan Bautista). Célebre filósofo, teólogo, canonista y erudito español, que nació en Valencia por los años de 1537 y murió en Segorbe en 1597. Su gran talento y erudición le valieron la protección de Martín Pérez Ayala, arzobispo de Valencia, y de don Gaspar Quiroga, obispo de Cuenca, obteniendo, por mediación de este último, una canongía en Toledo. Fué secretario en el último concilio de esta ciudad, y obtuvo, por fin, el obispado de Segorbe, en 1591. Felipe II le encargó la corrección de la *Historia de los godos, vándalos y suevos.* de san Isidoro de Sevilla; pero en la que más demostró su erudición, fué en el examen de unos supuestos *Cronicones* que se decían traídos de Alemania, atribuyéndolos á Dextro y á Máximo, y cuya falsedad puso en evi-

Digitized by Google

dencia. Las obras más notables que dejó, son: *Notæ ad concilia Hispaniæ, Series conciliorum Hispaniæ ante Arabum, Maurorumque adventum; Series regum gothorum Hispaniæ, Notæ ad librum sancti Isidori de viribus ilustribus, et ad sancti Ildefonsi ejusdem argumenti libellum, sive additionem, Notæ in quibus tuetur epigraphem Synodi Toletani, et adversus scrupulosos quosdam ostenditur Concilium provinciale apellari pose Sanctum; Colección de antiguos historiadores españoles; Apuntamientos para la historia de Toledo; Notas marginales á la historia de España titulada del moro Rasis; Parecer sobre las planchas de plomo que se han hallado en Granada; El Arbol de la casa de los Borjas; Catálogo de los arzobispos de Segorbe; Constituciones sinodales de Segorbe; Comentario de cosas memorables que en la Europa han acaecido en tiempo del Rey Católico, del emperador Carlos V y de Felipe II; Diversos privilegios de papas á diversas iglesias de España y cosas memorables antiguas*, y *Descripción de España con la entrada en ella de los romanos, godos y moros, escrita por el moro Rasis, natural de Córdoba, en 962.*

Pérez (Juan). Escultor español del siglo XVI, natural de Sevilla y discípulo de Pedro Millán. Sus obras más notables son: *varias estatuas colosales* para el cimborio de la catedral de Sevilla, *La Cena* y *seis profetas* para la misma.

Pérez (Juan). Grabador español que vivía á fines del siglo XVII y principios del XVIII. Fué discípulo de Matías de Arteaga, y sus obras más notables son: la *Virgen del Carmen;* el *taller de san José; Nuestra Señora de las Aguas;* 58 láminas de la *vida de san Juan de la Cruz.*

Pérez Polanco (Andrés). Pintor español del siglo XVII, perteneciente á la escuela de Francisco Ricci. Su obra más notable es un cuadro de *santa Clara*, que existía en un altar de la iglesia de dicha santa en Madrid.

Pérez Sierra (Francisco). Pintor español, que nació en Nápoles en 1627 y murió en 1709. Fué discípulo de Aniello Falcone, en Nápoles, y de Juan de Toledo, en Madrid. Sobresalió en pintar batallas y países, y ejecutó en Madrid varias obras, que se le confiaron por influjo de Francisco Ricci y Juan Carretio. Hizo igualmente copias de originales del Españoleto y pintó varios altares de perspectiva para funciones de iglesia. Habiendo obtenido un destino muy lucrativo, se dedicó desde entonces á pintar, por entretenimiento, bodegones y floreros, de que dejó muchos en Madrid. Sus obras más notables fueron varios cuadros de *santos*, que existían en los conventos de los Angeles y de la Victoria, y una *Soledad*, en los Capuchinos de la Paciencia.

Pérez (Silvestre). Distinguido arquitecto y matemático español, que nació en Epila en 1767 y murió en 1825. Estuvo pensionado en Roma y allí se perfeccionó en su arte, estudiando las obras maestras de la antigüedad y de los tiempos modernos. Poseía una instrucción vastísima en varios ramos de los conocimientos humanos; pero especialmente, en todos los que tenían inmediata aplicación al arte que profesaba. Desempeñó en Madrid las cátedras de arquitectura, geometría práctica y perspectiva de la Academia de San Fernando, de la cual fué nombrado vicesecretario y teniente director, y ejecutó varias obras notables por su belleza y sencillez, en las cuales supo reunir la salubridad y cómoda distribución. Azara y Moratín le honraron con su amistad. Entre sus obras más notables se citan: el *teatro de Vitoria* y el *diseño de un puente sobre el Guadalquivir.*

Pereza. Femenino. Negligencia, tedio ó descuido en las cosas á que estamos obligados. Es uno de los pecados capitales. ‖ Flojedad, descuido en hacer alguna cosa. ‖ Tardanza ó pesadez en las acciones ó movimientos. ‖ La repugnancia á levantarse de la cama ó del asiento. ‖ Pereza, ¿quieres sopas? Expresión familiar con que se reprende al que por desidia ó neglicencia deja ó pierde aquello que le conviene. ‖ Sacudir la pereza. Frase. Vencerla. Emprender ó continuar con buen ánimo alguna tarea ó diligencia.

Etimología. Griego πάρεσις *(páresis)*, privación del movimiento, languidez; latín, *pigrĭtĭa;* italiano, *pigrezza, pigrizia;* francés del siglo XI, *parecce;* moderno, *paresse;* provenzal, *pareza, pereza;* catalán, *peresa.*

Reseña.—Corrupción del latín *pigritia. Pigricia* dijo también el antiguo romance castellano, según puede leerse en el poema de Alejandro, verso 1925:

Solía ser PIGRICIA *delibrar las carreras*

A fin de que el lector comprenda el verdadero valor significativo de la voz *pereza*, y pueda diferenciarla de sus sinonimias *desidia, inercia, dejadez, holgazanería*, añadiremos que su voz de origen es más bien la griega *páresis* que la latina *pigritia;* que en griego *páresis* es una parálisis ligera, con privación del movimiento, más no del sentimiento ó de la sensibilidad. Y en latín *pigritia*, que corresponde al griego *páresis*, es propiamente la repugnancia natural á *moverse* y á *obrar*, considerándola como un efecto de la pesadez ó el entorpecimiento físico. El griego *páresis* está formado del verbo *pariēmi*, yo relajo, aflojo. (Monlau).

Sinonimia. *Artículo primero.*—Pereza, holgazanería, desidia. La *pereza* es un vicio; la *holgazanería* y la *desidia* son hábitos; pero la *holgazanería* consiste en la inacción y el odio al trabajo, y la palabra *desidia* añade á esta idea la de abandono de intereses, de ocasiones favorables, de medios de prosperar. El *perezoso* odia el movimiento; el *holgazán* odia el trabajo; el *desidioso*, la diligencia. Lo contrario del hombre *perezoso* es el activo; del *holgazán*, el ocupado; del *desidioso*, el solícito. (Mora.)

Artículo segundo.—Pereza, poltronería, holgazanería, vagancia. *Perezoso* es aquel que tiene repugnancia habitual al movimiento. Se conoce en que no anda cuatro pasos sin que arrime el hombro á la pared, ó al quicio de las puertas de su casa. Siempre tiene sueño y bosteza.

Poltrón es el hombre que, por temperamento, por achaques ó por edad, se mueve con pena. Este no se arrima á los quicios ni á las paredes, sino que se sienta con la mayor comodidad, dando su nombre á la silla *poltrona.*

El *holgazán* evita el trabajo cuanto puede, y mira con avidez la hora, para ver cuándo llega el momento de holgar.

El *vago* no hace ni mira nada. La *vagancia* es su profesión. De *vago* viene *vagabundo*, que es el hombre que, sin oficio ni beneficio, pasa la vida andando de zoca en colodra. Así como el vicio del *perezoso* es no moverse, el vicio del *vago* es moverse demasiado; pero sin utilidad ni provecho.

La religión condena al *perezoso;* la familia sufre al *poltrón;* la moral pública afrenta al *holgazán;* la ley tiene sus penas para el *vago.*

De modo, que la *pereza* es un pecado; la *poltronería*, un achaque; la *holgazanería*, un vicio; la *vagancia*, un delito común.

El *perezoso* debe ser diligente; el *poltrón*, ágil; el *holgazán*, laborioso; el *vago* debe tomar oficio.

Perezosa. Femenino. Cofia de mujer que se aplicaba á la cabeza como una peluca, para no descomponer el pelo.

Etimología. *Perezoso.*

Perezosamente. Adverbio de modo. Lentamente, flojamente, con pereza y tardanza.

Etimología. *Perezosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *perezosament;* provenzal, *paresosament;* francés, *paresseusement;* italiano, *pigramente;* latín, *pigrē*, en Columela.

Perezosísimo, ma. Adjetivo superlativo de perezoso.

Perezoso, sa. Adjetivo. El negligente, descuidado ó flojo en hacer lo que debe ó necesita ejecutar. ‖ Tardo, lento ó pesado en el movimiento ó en la acción. ‖ El que por demasiada afición á dormir, se levanta con repugnancia de la cama.

Etimología. *Pereza:* latín, *pĭger*, en Cicerón; *pĭgŭus*, en Prisciano; italiano, *pigro;* francés del siglo XIII, *pareceux*, perezoso; *parecose*, perezosa; moderno, *paresseux, paresseuse;* provenzal, *perezos, parezos, pierezos;* catalán, *peresós;* burguiñón, *pairesseux.*

Per fas et nefas. Frase adverbial. Locución latina que se emplea para significar: por todos los medios posibles, buenos ó malos; por buenas ó por malas.

Perfección. Femenino. El acto de acabar ó perfeccionar alguna cosa. ‖ El grado de excelencia ó bondad á

Digitized by Google

que puede llegar una cosa en su línea. ‖ Gracia, dote ó prenda especial en alguna persona. ‖ La hermosura ó belleza; especialmente, en las mujeres. ‖ El alto grado de virtud ó exacta observancia de la ley ó modo de vida que se profesa. ‖ Á LA PERFECCIÓN. Modo adverbial. Completamente, perfectamente.

ETIMOLOGÍA. *Perfecto:* latín, *perfectĭo*, última mano, forma sustantiva abstracta de *perfectus*, perfecto; italiano, *perfezione;* francés, *perfection;* provenzal, *perfectio;* catalán, *perfecció.*

Perfeccionado, da. Participio pasivo de perfeccionar.

ETIMOLOGÍA. *Perfeccionar:* italiano, *perfezionato;* francés, *perfectionné;* catalán, *perfeccionat, da.*

Perfeccionador, ra. Adjetivo. Que perfecciona.

Perfeccionamiento. Masculino. El acto de perfeccionar.

ETIMOLOGÍA. *Perfeccionar:* italiano, *perfezionamento;* francés, *perfectionnement.*

Perfeccionar. Activo. Acabar enteramente alguna obra, puliéndola y dejándola sin el más leve defecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfĭcĕre*, acabar, concluir; de *per*, extensión, y *fĭcĕre*, tema frecuentativo de *făcĕre*, hacer; «hacer con persistencia; hacer muchas veces,» de donde se origina la idea de acabar: italiano, *perficere, perfezionare;* francés, *perfectionner;* catalán, *perfeccionar.*

Perfeccionarse. Adjetivo. Completar el estudio de alguna cosa.

Perfectamente. Adverbio de modo. Cabalmente, sin falta, con perfección, pulidez ó esmero.

ETIMOLOGÍA. *Perfecta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perfectè;* italiano, *perfettamente;* francés, *parfaitement;* catalán, *perfectament;* portugués, *perfeitamente.*

Perfectibilidad. Femenino. Cualidad de lo perfectible. ‖ PERFECTIBILIDAD HUMANA. *Filosofía.* La posibilidad que tiene el hombre de perfeccionarse dentro de la medida de su ser, á consecuencia del misterio de la Redención, el cual borró la imperfección eterna de la culpa.

ETIMOLOGÍA. *Perfecto:* italiano, *perfettibilità;* francés, *perfectibilité.*

Reseña.—La PERFECTIBILIDAD humana es un dogma del apóstol san Pablo, en el cual se funda la gran filosofía del cristianismo.

Perfectible. Adjetivo. Que puede perfeccionarse.

ETIMOLOGÍA. *Perfecto:* italiano, *perfettibile;* francés, *perfectible.*

Perfectiblemente. Adverbio modal. De un modo perfectible.

ETIMOLOGÍA. *Perfectible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *perfettibilmente.*

Perfectisimado. Masculino. Dignidad del perfectísimo.

Perfectisimamente. Adverbio de modo superlativo de perfectamente.

ETIMOLOGÍA. *Perfectísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perfectissĭmè;* catalán, *perfectíssimament.*

Perfectisimo, ma. Adjetivo superlativo de perfecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfectissĭmus;* catalán, *perfectíssim, a.*

Perfectivo, va. Adjetivo. Lo que da ó puede dar perfección. ‖ *Gramática latina.* Conjunción causativa.

ETIMOLOGÍA. *Perfección:* italiano, *perfettivo;* catalán, *perfectiu, va.*

Reseña.—La conjunción causativa se llama en latín PERFECTIVA *conjunctio.* (PRISCIANO)

Perfecto, ta. Adjetivo. Acabado ó cumplido en su línea. ‖ Metáfora. El que tiene el alto grado de virtud en la vida cristiana ó religiosa. ‖ Hermoso, pulido y bien formado. ‖ Hábil ó diestro en algún empleo ó arte. ‖ Lo que tiene el grado mayor de excelencia ó bondad en su línea. ‖ *Gramática.* Se aplica á ciertos tiempos del verbo que designan lo pasado y lo venidero, ya expresándolo con un solo vocablo, como *callé, callaste,* etc.; ya con dos, como: *he callado, habré callado, haya callado, hubieras callado.*

ETIMOLOGÍA. *Perfeccionar:* latín, *perfectus*, forma adjetiva de *perfectum*, supino de *perfĭcĕre*, perfeccionar: italiano, *perfetto;* francés, *parfait;* portugués, *perfeito;* provenzal, *perfeit; perfieit, perfieg, perfaig;* catalán, *perfet, a.*

Perfecho, cha. Adjetivo anticuado. PERFECTO.

Perfia. Femenino anticuado. PERFIDIA.

Perfica. Femenino. *Mitología.* Diosa que los romanos invocaban en los matrimonios. ‖ Diosa que presidía los actos obscenos.

ETIMOLOGÍA Latín *Perfica*, con el mismo significado, en Arnobio.

Perficiente. Adjetivo. Lo que perfecciona.

ETIMOLOGÍA. *Perfeccionar:* latín, *perfĭcĭens, perfĭcĭentis*, participio de presente de *perfĭcĕre*, perfeccionar; italiano, *perficiente.*

Perfición. Femenino anticuado. PERFECCIÓN.

Perficionar. Activo anticuado. PERFECCIONAR.

Pérfidamente. Adverbio de modo. Con perfidia ó infidelidad.

ETIMOLOGÍA. *Pérfida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perfĭdè;* italiano, *perfidamente;* francés, *perfidement;* catalán, *perfidiosament.*

Perfidia. Femenino. Deslealtad, traición ó quebrantamiento de la fe debida.

ETIMOLOGÍA. *Pérfido:* latín, *perfĭdia;* italiano y catalán, *perfidia;* francés, *perfidie.*

SINONIMIA. *Perfidia, traición.* Muchos hombres conspiran. A fin de dar cima á la conjuración, convienen en reunirse en punto y hora señalados. Se exige á todos palabra de honor y todos comprometen su *fe.* Llega la hora del peligro: uno se retrae, desprecia la palabra empeñada y no asiste: falta á la *fe;* ese es *pérfido.*

Pero además de no cumplir su empeño anterior, se deja llevar de ciertas esperanzas de lucro, quizá conciba la bajeza de satisfacer ruines venganzas personales y denuncia la conjuración á los enemigos: ese es á un tiempo *pérfido* y *traidor.*

El *pérfido* no cumple: el *traidor* vende.

La *perfidia* es muchas veces debilidad, cobardía, tal vez vacilación, tal vez compromiso: la *traición* es siempre una maldad.

El *pérfido* puede ser un hombre desgraciado: el *traidor* es siempre un perverso.

Hay *perfidias* necias, casi inocentes, como el idiotismo: no hay *traición* que no sea maliciosa, interesada, indigna y ruin.

Se desprecia al *pérfido*, como se desprecia al hombre pusilánime.

Se odia al *traidor*, como se odia á los malvados. El *traidor* es el facineroso que saquea y asesina el alma.

Perfidiado, da. Adjetivo anticuado. PÉRFIDO.

Perfidísimo, ma. Adjetivo superlativo de PÉRFIDO.

Pérfido, da. Adjetivo. Desleal, infiel ó traidor, que falta á la fe que debe.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfĭdus*, de *per*, perversión, y *fĭdus*, tema de *fĭdes*, fe, italiano, *perfido;* francés, *perfide;* catalán, *pérfido, a.*

Perfil. Masculino. *Pintura.* El contorno de la figura, representado por líneas que determinan la forma de aquélla. ‖ *Arquitectura.* La delineación de la superficie de cualquier cuerpo, según su latitud y altura, ó aquella figura que resultaría en un edificio, si se cortase verticalmente por una línea determinada. ‖ El adorno sutil y delicado, especialmente el que se pone al canto ó extremo de alguna cosa. ‖ El rasguito en que rematan las letras, á distinción de los palos cabeceados y cajas. ‖ La postura del cuerpo, cuando se ladea enteramente. ‖ OBLICUO. *Arquitectura.* El que se erige sobre planos ó suelos inclinados ó se termina en los mismos; como sucede en las escaleras. ‖ RECTO. *Arquitectura.* El que se erige sobre planos horizontales, y se termina en ellos, formando ángulos rectos, tanto en el que les sirve de planta, como en el que los cierra por arriba. ‖ DE PERFIL. De lado. ‖ CORROMPER LOS PERFILES. *Pintura.* No ajustarse el aprendiz al dibujo del maestro. ‖ MEDIO PERFIL. *Pintura.* La postura ó figura del cuerpo que no está enteramente ladeado. ‖ PASAR PERFILES. Frase. *Pintura.* Afianzar el dibujo estarcido, pasándolo con lápiz ó pluma ó cosa semejante. ‖ TOMAR PERFILES. Frase. *Pintura.* Señalar con lápiz en un papel transparente, puesto sobre una pintura ó estampa, los contornos de ella.

ETIMOLOGÍA. *Perfilar:* catalán, *perfil.*

Perfilado, da. Adjetivo. Se aplica á la nariz perfecta y bien formada por ir en proporcionada diminución, y también al rostro adelgazado y largo en proporción.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Perfilar:* catalán, *perfilat, da.*

Perfilador. Masculino. El que perfila.

Perfiladura. Femenino. La acción de perfilar alguna cosa. Tómase algunas veces por el mismo perfil.

Perfilar. Activo. *Pintura.* Dar el perfil ó sacar los perfiles á alguna cosa. ‖ Recíproco. Ladearse enteramente.

ETIMOLOGÍA. Latín *per*, extensión, y *filar*, forma verbal ficticia de *fila* ó de *filo.*

Perfluente. Adjetivo. Que mana ó fluye por todas partes.

Perfluidor. PERFRUIDOR.

ETIMOLOGÍA. La forma *perfluidor*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Perfoliada ó Perfoliata. Femenino. *Botánica.* Planta. CORAZONCILLO.

ETIMOLOGÍA. *Perfoliado.*

Perfoliado, da. Adjetivo. *Botánica. Hojas* PERFOLIADAS. Hojas que rodean el tallo y aparecen como atravesadas en él. ‖ *Entomología. Antenas* PERFOLIADAS. Los artículos de los insectos, cuyos artículos parece que se aplanan desde la cúspide á la base.

ETIMOLOGÍA. Latín *per*, extensión, y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja: francés, *perfolié.*

Perfoliata. Femenino. *Botánica.* «Hierba que, según Laguna, es lo mismo que la Cacalia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Perforación. Femenino. La acción y efecto de perforar. ‖ *Diplomática.* La acción de atravesar con un punzón los documentos acusados de falsedad, con el objeto de señalar la presunción de sospecha que existe contra ellos. ‖ También se llama del mismo modo la acción de horadar el sello del papel del Estado, para indicar que ya no sirve, por haber pasado el tiempo hábil de su uso. ‖ *Medicina.* Abertura accidental en la continuidad de los órganos, producida por alguna lesión externa, sin el concurso de ninguna causa vulnerante. También se da este nombre á la abertura que es el resultado de una afección interna, á consecuencia de diversas enfermedades, como se observa particularmente en el estómago, en los intestinos y en el pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Perforar:* italiano, *perforazione;* francés, *perforation.*

Perforado, da. Participio pasivo de perforar.

ETIMOLOGÍA. *Perforar:* latín, *perfŏrātus*, participio pasivo de *perfŏrāre;* italiano, *perforato;* francés, *perforé.*

Perforador, ra. Masculino. El que perfora. ‖ Masculino. Instrumento que sirve para perforar.

ETIMOLOGÍA. *Perforar:* francés, *perforateur.*

Perforar. Activo. HORADAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfŏrāre;* de *per*, extensión, y *fŏrāre*, horadar: italiano, *perforare;* francés, *perforer.*

Perforativo, va. Adjetivo. Capaz de perforar, ó que sirve para dicho efecto, como cuando se dice: *trépano* PERFORATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Perforar:* francés, *perforatif.*

Perfruidor. Masculino. El que goza ó posee alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfrŭor, perfrŭi*, gozar completamente; de *per*, extensión, *frŭor*, yo gozo.

Perfumable. Adjetivo. Que puede ó debe perfumarse.

Perfumación. Femenino. Acción ó efecto de perfumar.

Perfumadero. Masculino. PERFUMADOR.

ETIMOLOGÍA. *Perfumar:* francés, *parfumoir.*

Perfumado, da. Adjetivo y participio pasivo de perfumar. ‖ Adjetivo. Almibarado, lleno de esencias.

ETIMOLOGÍA. *Perfumar:* italiano, *profumato;* francés, *parfumé;* catalán, *perfumat, da.*

Perfumador, ra. Masculino y femenino. El que confecciona ó compone cosas olorosas para perfumar. ‖ Vasija de metal, tierra, etc., con su cubierta llena de agujeros, dentro de la cual se meten algunas confecciones olorosas, y puesta sobre el fuego, sirve para perfumar los aposentos.

ETIMOLOGÍA. *Perfumar:* catalán, *perfumador, a.*

Perfumar. Activo. Sahumar, aromatizar alguna cosa quemando materias olorosas. ‖ Metáfora. Dar ó esparcir cualquier olor bueno ó malo. ‖ Metáfora familiar. Dar elogios inmerecidos con el fin de ser agradable, ora para granjearse el afecto, ora para lograr algún intento interesado.

ETIMOLOGÍA. *Perfume:* italiano. *profumare;* francés, *parfumer;* catalán, *perfumar.*

Perfumarse. Recíproco. Llenarse de perfumes. ‖ Metáfora familiar. Elogiarse excesivamente.

Perfumatorio. Masculino. PERFUMADERO.

Perfume. Masculino. La materia odorífica y aromática que, puesta al fuego, echa de sí un humo fragante y oloroso; como sucede con el benjuí, el estoraque, el ámbar y otras cosas semejantes. ‖ El mismo humo ú olor que arrojan de sí las materias olorosas. ‖ Metáfora. Cualquier materia cuando arroja de sí algún olor bueno ó malo; y del malo se dice por antífrasis. También se llama PERFUME el mismo olor.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *per*, extensión, y *fume*, del antiguo *fumo*, humo; «mucho humo;» esto es, mucho olor: catalán, *perfum:* francés, *parfum;* italiano, *profumo.*

Perfumería. Femenino. El lugar ó casa donde se hacen y venden los perfumes, ó se adoban las ropas ó pieles con olores, como se usaba antiguamente en España.

ETIMOLOGÍA. *Perfume:* catalán, *perfumería;* francés, *parfumerie.*

Perfumero, ra. Masculino y femenino. PERFUMISTA.

Perfumista. Masculino y femenino. El que hace ó vende perfumes.

ETIMOLOGÍA. *Perfumar:* francés, *parfumeur.*

Perfunctoriamente. Adverbio de modo anticuado. De paso, superficialmente, con ligereza ó por encima.

ETIMOLOGÍA. *Perfunctoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *perfunctoriament.*

Perfunctorio, ria. Adjetivo anticuado. Lo que pasa ligeramente sin hacer impresión en el ánimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *perfungi*, pasar: del prefijo *per*, reiteración, y *fungi*, morir: catalán, *perfunctori, a.*

Perfusión. Femenino. ASPERSIÓN.

ETIMOLOGÍA Latín *perfūsĭo*, la acción de rociar, forma sustantiva abstracta de *perfūsus*, rociado; participio pasivo de *perfundĕre;* de *per*, extensión, y *fundĕre*, fundir: italiano, *perfusione.*

Pergamineo, nea. Adjetivo. Que tiene consistencia de pergamino.

Pergaminería. Femenino. Arte y comercio del pergaminero. ‖ Lugar donde se fabrica el pergamino.

ETIMOLOGÍA. *Pergamino:* francés, *parcheminerie*

Pergaminero. Masculino. El que trabaja en pergaminos ó trata en ellos.

ETIMOLOGÍA. *Pergamino:* francés, *parcheminier;* italiano, *pergamenaio;* catalán, *pergaminer.*

Pergamino. Masculino. La piel de la res, limpia del vellón, raída, adobada y estirada, que sirve para diferentes usos; como para escribir en ellas privilegios, cubrir libros y otras cosas. Se toma también por los mismos títulos ó documentos escritos en PERGAMINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pergămēna*, sobrentendiéndose *charta*, papel de *Pérgamo*, en Plinio; *pergămīna*, en san Isidoro: italiano, *pergamena;* francés del siglo XI, *parcamin;* moderno, *parchemin;* provenzal, *pergamen, pergame, pergami;* catalán, *pergamí;* walón, *pâgmain.*—«La piel de la res limpia de vellón y de la humedad y jugo de la carne (dice Covarrubias) raída y estirada y aderezada, queda muy blanca y muy á propósito para escribir en ella. En Italia la llaman *carta pecora.*

Reseña histórica.—1. Papel de *Pérgamo, charta* PERGAMENA, sustancia inventada en *Pérgamo*, 223 años antes de Jesucristo, durante el reinado de Eumenes.

2. Este príncipe quería rivalizar con Ptolomeo, rey de Egipto, haciendo transcribir muchos libros para formar bibliotecas públicas. Ptolomeo prohibió la exportación del papiro y entonces se inventó reemplazarla por pieles de cordero, preparadas y pulidas con la piedra pómez. Su uso se generalizó muy pronto y se exportaron pieles hasta de Italia.

3. El papel de *Pérgamo* era amarillo, teñido y preparado de un modo favorable á la vista de los lectores. En Roma se le daba un blanco brillante.

1. Pérgamo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Pirro y Andrómaca. Después de la muerte de su padre, fué á Asia con Andrómaca, donde fundó dos ciudades, llamadas *Andrómaca* y PÉRGAMO.

Digitized by Google

2. Pérgamo. Masculino. *Historia y geografía.* Antiguo nombre de Troya, tomado del de una de sus torres. ‖ Ciudad de la Tróade, ó más bien de la Misia, célebre por el culto que se tributaba á Esculapio, que ejerció allí la Medicina.

Pergasia ó **Pergea.** Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, adorada en Pergea, ciudad del Peloponeso.

Pergenio. Masculino. PERGEÑO.

Pergeñar. Activo familiar. Disponer ó ejecutar alguna cosa con más ó menos habilidad.

Pergeño. Masculino familiar. Traza, apariencia, disposición exterior de una persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *per*, mucho, y *geño*, alteración de *ingenio: per-ingenio, per-ingeño, per-geño, pergeño.*

Pérgula. Femenino. *Antigüedades romanas.* Galería ó corredor que sirve para pasearse. ‖ Balcón corrido, corredor ‖ Emparrado que forma galería.

ETIMOLOGÍA. Latín *pergŭla*, forma de *pergĕre*, proseguir, continuar, compuesto de *per*, extensión, y *regĕre*, regir.

Perhecho, cha. Adjetivo anticuado. Muy hecho.

Perherir. Activo anticuado. Herir grave y mortalmente.

Perhundo, da. Adjetivo anticuado. Muy hondo.

1. Peri. Prefijo técnico, del griego περί *(perí)*, en torno.

Derivación.—Sanscrito *pari*, alrededor; *paritas*, circularmente: griego, περί *(perí)*, cerca; πέριξ *(périx)*, de todas partes; latín, *per;* lituano, *pri, priesz;* ruso, *pri;* italiano, provenzal y catalán, *per;* francés, *par;* español, *por.*

Reseña.—La preposición griega entra en varias voces griegas ó grecolatinas, equivaliendo á *ob-circum*, alrededor ó cerca: *peri-cardio, perí-frasis* (circum-locución): *perí-metro, perí-odo* (camino alrededor), *periscios* (pueblos cuyos habitantes proyectan su sombra *alrededor), perí-stilo, peri-tóneo,* etcétera. (MONLAU.)

2. Peri. Femenino. *Mitología persiana.* Especie de criatura, que no es hombre, ni ángel, ni diablo; y que, en los antiguos libros de Persia, corresponde á nuestras hadas. ‖ Propiamente hablando, fué el nombre que el magismo dió á los dewis hembras. Después se llamaron PERIS los genios benéficos de ambos sexos. ‖ Nosotros empleamos la voz del artículo como sinónima de genio bueno, equivalente á nuestro ángel tutelar.

ETIMOLOGÍA Persa *Péri.*

Periacto. Masculino. *Antigüedades.* Especie de máquina de guerra, usada por los griegos. ‖ Máquina de teatro, que presentaba diferentes decoraciones, girando sobre sí misma.

Periambo. Masculino. *Métrica latina.* Pie de verso latino, que consta de un troqueo y un tribraquio.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕrĭāmbus;* del griego *perí*, en torno, y *ambus*, ambo: catalán, *periambo.*

Reseña.—Quintiliano dice: «pie métrico que consta de dos sílabas breves, llamado ordinariamente *pirriquio.*»

Perianal. Adjetivo común á los dos géneros. *Medicina.* Epíteto de los órganos ó de las lesiones situadas alrededor del ano.

ETIMOLOGÍA. *Peri 1* y *ano:* francés, *périanal.*

Periándrico, ca. Adjetivo. *Botánica. Nectarios* PERIÁNDRICOS. Nectarios que rodean los estambres.

ETIMOLOGÍA. *Peri 1* y *andrós*, genitivo de *ánēr*, macho, estambre; περί ἀνδρός: francés, *périandrique.*

Perianto. Masculino. Cáliz de la flor. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Peri 1* y *ánthos;* flor, «alrededor de la flor;» περί ἄνθος: francés, *périanthe.*

Reseña.—Botánica. El PERIANTO es la cubierta, simple ó doble, de una flor.

Periapto. Masculino. Especie de amuleto que llevaban los antiguos al cuello. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego περίαπτιον *(periáption);* de *perí*, en torno, y *áptein*, atar; περί ἅπτειν: francés, *periapte.*

Reseña.—Antigüedades griegas. 1. El PERIAPTO era una figura mágica, que llevaban suspendida al cuello, como preservativo de diversas enfermedades.

2. No hay noticia de que los latinos conocieran el PERIAPTO.

3. Entre los pueblos neolatinos se conocen algunos, tales como el *saquillo antiapoplético* de Arnoult, entre los franceses.

Peribea. Femenino. *Mitología.* Hija de Alcatóo y mujer de Telamón. Apercibido el padre de esta princesa de que había tenido con Telamón relaciones ilícitas antes de su matrimonio, mandó á uno de sus guardias arrojarla al mar. PERIBEA apeló á la fuga; pero el guardia tuvo compasión, y la vendió, en vez de ahogarla. Fué conducida á Salamina, donde encontró de nuevo á Telamón. Algunos dicen que fué vendida á Teseo, y que, habiendo llegado á Salamina, este príncipe, apiadado de sus lágrimas, la entregó á Telamón. ‖ Otra, hija de Hipponóo, segunda mujer de Eneo y madre de Tydeo, que se considera como hijo de Marte. ‖ Otra, mujer de Polybo, rey de Corinto. ‖ Ninfa, esposa de Icario, de quien tuvo á Penélope. ‖ Madre de Pelegón, que tuvo del río Axio. ‖ La más joven de las hijas de Eurímedon, á quien Neptuno hizo madre de Nausitóo.

Periblefóreo, rea. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animálculos infusorios, cuyo limbo está limitado por pestañas.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *blépharon*, párpado; περί βλέφαρον: francés, *périblepharé.*

Periblepsia. Femenino. *Medicina.* Mirada azorada que acompaña alguna vez al delirio.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *blépō*, yo considero; περί βλέπω, «miro alrededor.»

Peribole. Femenino. *Medicina antigua.* PERÍBOLE *de los humores.* Traslación de los humores desde el interior á la superficie del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego περιβολή *(peribolē)*, lo que rodea, lo que adorna, muro, monumento: latín, *pĕrĭbŏlus*, cordón, cornisa de un edificio; francés, *péribole.*

Peribolo. Masculino. *Arquitectura.* Espacio comprendido entre un edificio y su cercado. ‖ *Antigüedades.* Paraje plantado de árboles y viñas que los antiguos dejaban en torno de sus templos, cercado de tapia y consagrado á las divinidades del lugar. ‖ *Conquiliología.* Especie de concha.

ETIMOLOGÍA. Griego περίβολος *(perí-bolos);* de *perí*, en torno, y *bállein*, lanzar; περί βάλλειν: latín, *pĕrĭbolus*, cordón ó cornisa de un edificio, en Vitruvio; francés, *péribole.*

Reseña.—1. Los primeros cristianos tenían también PERÍBOLOS alrededor de sus iglesias. (LITTRÉ.)

2. El famoso templo de Júpiter Olímpico (Atenas) estaba situado en medio de un PERÍBOLO. (QUATREMERE.)

3. Entre los paganos se llamaba también PERÍBOLO al primer recinto de los templos.

Peribrosis. Femenino. *Medicina.* Ulceración de los párpados ó alrededor de ellos.

ETIMOLOGÍA. Griego περίβρωσις *(perí-brōsis)*, con el mismo significado.

Pericardiario, ria. Adjetivo. Que se engendra en el pericardio.

Pericardino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al pericardio.

ETIMOLOGÍA. *Pericardio:* francés, *péricardique.*

Pericardio. Masculino. *Anatomía.* Una bolsa membranosa que cubre el corazón. Tiene cinco agujeros: cuatro, para los cuatro grandes vasos del corazón; y uno, para los nervios.

ETIMOLOGÍA. Griego περικάρδιος *(perikárdios);* de *perí*, en torno, y *kardía*, corazón; περί καρδία: francés, *péricarde;* catalán, *pericardi;* italiano, *pericardio.*

Pericarditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del pericardio.

ETIMOLOGÍA. *Pericardio* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *péricardite.*

1. Pericarpio. Masculino. *Botánica.* La película ó telilla que cubre el fruto ó las semillas de varias plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego περικάρπιον *(perikárpion);* de *perí*, en torno, y *karpós*, fruto: francés, *péricarpe;* catalán, *pericarpi.*

2. Pericarpio. Masculino. Tópico que se aplica sobre el puño.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *karpós*, el carpo de la mano; περί καρπός: francés, *péricarpe.*

Pericarpo. PERICARPIO.

Pericáustica. Femenino. *Geometría.* Especie de curva.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *cáustico:* francés, *péricaustique.*

Pericéntrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* INSERCIÓN PERICÉNTRICA. La in-

Digitized by Google

serción de los estambres cuando tiene lugar en un cáliz aplanado, ó un poco convexo, como sucede en las poligóneas. ‖ *Didáctica.* Epíteto de todo aquello que está situado alrededor de un centro.

ETIMOLOGÍA. *Peri y céntrico:* francés, *péricentrique.*

Pericia. Femenino. Sabiduría, práctica, experiencia y habilidad en alguna ciencia ó arte.

ETIMOLOGÍA. *Périto:* latín, *pĕrītĭa;* italiano, *perizia;* catalán, *pericia.*

Pericial. Adjetivo. Lo perteneciente á los peritos, como juicio PERICIAL, tasación PERICIAL.

Pericionio. Adjetivo masculino. *Mitología.* Uno de los sobrenombres de Baco.

ETIMOLOGÍA. Griego Περικίων *(Perikiōn),* rodeado de columnas: francés, *pericionien.*

Pericistitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del tejido que cubre la vejiga.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno, *kystis,* vejiga, é *ítis,* inflamación; περί κύστις ίτις: francés, *péricystite.*

Periclado. Masculino. *Botánica.* Prolongación de ciertos peciolos, la cual rodea el tallo.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno, y *kládos,* rama, forma de *kláō,* yo rompo; περί κλάδος: francés, *périclade.*

1. Periclasis. Femenino. *Gramática griega.* Llámase así la modificación de un sonido representado por el acento circunflejo, la cual consistía en una elevación seguida de una remisión de la voz. Algunos eruditos niegan que hubiese en una misma sílaba intensidad y depresión de acento, conjeturando que la PERÍCLASIS, como el acento circunflejo, no era otra cosa que un recuerdo de la pronunciación ó de la escritura de los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego περίκλασις *(periklasis);* de *perí,* en torno, y *kláō* ó *klásō,* romper: francés, *périclase.*

2. Periclasis. Femenino. *Cirugía.* Fractura comminutiva, con luxación del hueso.

ETIMOLOGÍA. *Periclasis 1.*

3. Periclasis. Femenino. *Mineralogía.* Nombre dado á los cristales de magnesia, hallados en la *dolomia* de la Somma.

ETIMOLOGÍA. *Periclasis 1.*

Periclemene. PERICLIMENE.

ETIMOLOGÍA. La forma *periclemene,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Pericles. Célebre hombre de Estado ateniense, que nació en 494 antes de Jesucristo. Adquirió en un principio gran popularidad por sus dádivas: consiguió por medio de su elocuencia el destino de sus ilustres rivales, Cimón y Tucídides, y ejerció durante cuarenta años en Atenas un poder casi monárquico. Evitó cuidadosamente las expediciones lejanas ó arriesgadas, se esforzó en abatir el poder de Esparta y dejó recuerdos de su administración en los magníficos edificios que mandó construir, en los suntuosos convites que dió y en las frecuentes prodigalidades que hizo para halagar al pueblo. Sin embargo, no pudo evitar la guerra del Peloponeso que, según dicen, estalló por culpa suya; y poco feliz al comenzarla, fué despojado de la autoridad por los atenienses en 430. Repuesto, sin embargo, poco después, murió de la peste en 429. Una de las circunstancias más notables de su vida fué sus amores con la cortesana Aspasia, con quien llegó á casarse, repudiando á su anterior esposa. Su irresistible elocuencia y su intachable probidad contribuyeron á hacerle por mucho tiempo el ídolo del pueblo y á darle una autoridad sin límites. La protección que dispensó á las artes y á las letras, hicieron florecer éstas de tal modo, que aun hoy la época de mayor esplendor de unas y otras en Grecia es conocida con el nombre de *siglo de Pericles.*

Periclimene. Masculino. *Botánica.* Especie de perifollo campanuláceo.

ETIMOLOGÍA. Griego περικλύμενος *(periklymenos):* latín, *pĕriclymĕnus,* la madreselva. (PLINIO.)

Periclimeno. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Neptuno y de Cloris, que dió muerte á Partenopeo, uno de los siete caudillos. ‖ Femenino. Hija de Mynius y de Clitodoro, á quien Filaco hizo madre de Ificlo. Antiguamente se la llamó también *Climene.* ‖ Hijo de Meleo, uno de los argonautas. ‖ Nombre de un escultor. (PLINIO.)

Periclinanto. Masculino. *Botánica.* Conjunto de las brácteas que rodean el conjunto de las flores, en las plantas compuestas.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *clinanto:* francés, *périclinanthe* y *péricline.*

Periclo. Masculino anticuado. PELIGRO.

Perico, ca. Masculino y femenino. Nombre patronímico diminutivo de PEDRO y PETRA. El femenino es menos usado. ‖ Masculino. Especie de tocado, que se usó antiguamente, y se hacía de pelo postizo y adornaba la parte delantera de la cabeza. ‖ Especie de papagayo de unas ocho pulgadas de largo. Tiene el pico y los piés de color rojo; el lomo entre azul y amarillo, y las cobijas de las alas, así como la parte inferior de éstas, azules. ‖ En el juego del truque, el caballo de bastos. ‖ ENTRE ELLAS. Apodo que dan y con que notan al que gusta de estar siempre entre mujeres. ‖ LIGERO. Cuadrúpedo que carece de cola, y tiene las patas delanteras armadas de dos uñas bastante largas. Su pelo es casi tan largo y fino como la lana común, y su magnitud como la de un gato. Trepa por los árboles, y su situación más natural es colgarse de una rama con el cuerpo pendiente cabeza abajo, y aun á veces duerme en esta postura, asiéndose con los cuatro piés de un mismo punto, y formando un arco con su cuerpo.

Pericolpitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del tejido que rodea la vagina.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno; *kólpos,* seno, y el sufijo ténico *itis,* inflamación; περί κόλπος ίτις: francés, *péricolpite.*

Pericón, na. Adjetivo que se aplica al que suple por todos. Se usa más comunmente hablando del caballo ó mula que en el tiro hace á todos los puestos. ‖ Masculino. En el juego de quínolas, el caballo de bastos, porque se puede hacer que valga lo que cualquiera otra carta y del palo que se quiere. ‖ Especie de abanico muy grande.

Pericondrio y Pericondro. Masculino. *Anatomía.* Membrana fibrosa que cubre los cartílagos, como el periosto cubre los huesos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno, y *chóndros,* cartílago; περίχόνδρος: francés, *périchondre.*

Pericondritis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del pericondro.

ETIMOLOGÍA. *Pericondro* y el sufijo técnico *itis,* inflamación: francés, *périchondrite.*

Periconio. Masculino. PERÍGONO.

Pericope. Femenino. *Retórica griega.* Definición exacta y precisa. ‖ *Liturgia.* Libro de los cristianos griegos, que contiene las epístolas y los Evangelios. ‖ *Erudición.* Sección ó parágrafo; particularmente, á propósito de los libros santos.

ETIMOLOGÍA. Griego περικοπή *(perikopē),* sección; de *perí,* en torno, y *kópteīn,* cortar; περί κόπτεῖν, «cortar en torno:» francés, *péricope.*

Pericores. Masculino plural. *Antigüedades.* Juegos griegos donde los vencedores no recibían corona, sino dinero ó cosa equivalente.

ETIMOLOGÍA Griego περίχωρος *(perichōros),* cercano, vecino.

Pericorolia. Femenino. *Botánica.* Clase que encierra las plantas de corola monopétala y perigina.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *corola:* francés, *péricorollie.*

Pericote. Masculino americano. Rata grande.

Pericráneo. Masculino. *Anatomía.* Membrana que cubre el cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego περικράνιος *(perikránios);* de *perí,* en torno, y *kránion,* francés, *pericrâne.*

Pericremia. Femenino. *Anatomía.* Nombre de las partes que rodean la tibia.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno, y *kremaō,* yo suspendo: περί κρεμαῶ; «suspendo alrededor.»

Pericueto. Masculino. VERICUETO.

Peridecaedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Cuya forma prismática de cuatro caras se cambia en decaedro, hablando de ciertos cristales.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *decaedro.*

Perideipnón. Masculino. *Antigüedades.* Comida fúnebre, banquete luctuario, entre los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego περίδειπνον *(perídeipnon),* de *perí,* alrededor, y δεῖπνον *(deīpnon),* festín.

Peridermo. Masculino. *Botánica.* Capa de utrículos aplanados, ó células tubularias, que forman unas hojillas en el interior.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí,* en torno,

Digitized by Google

y *dérma*, piel; περί δέρμα: francés, *peridérme*.

Peridésmico, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Epíteto del daño causado por una ligadura.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *desmós*, ligadura: περί δεσμός.

Peridia. Femenino. *Tiempos heróicos.* Madre de un guerrero troyano, cuyo nombre se ignora, y del que sólo se sabe que fué muerto por Turno.

Peridimitis. PERIDIDIMITIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *peridimitis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Peridídimitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana vaginal de los testículos.

ETIMOLOGÍA. *Peridídimo* y el sufijo técnico *itis*, inflamación: francés, *peridídymite*.

Peridídimo. Masculino. *Anatomía.* Túnica albugínea de los testículos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *dídymoi*, testículos; περί δίδυμοι: francés, *péridídyme*.

Peridote. Masculino. Piedra preciosa poco estimada, de color verde amarillo.

ETIMOLOGÍA. Francés *péridot*; del antiguo *peritot*, *pelidor*. (DU CANGE, LITTRÉ.)

Peridotita. Femenino. *Mineralogía.* Variedad de basalto.

ETIMOLOGÍA. *Peridote*: francés, *péridotite*.

Peridoto. Masculino. PERIDOTE.

Perídromo. Masculino. *Arquitectura antigua.* Galería cubierta que sirve para pasear alrededor de un edificio.

ETIMOLOGÍA. Griego περίδρομος *(perídromos)*; de *perí*, en torno, y *dromos*, carrera: francés, *péridrome*.

Reseña.—El PERÍDROMO era el espacio que mediaba entre las columnas y las paredes, tratándose de un períptero.

Periecos. Masculino plural. *Geografía.* Los que viven en puntos diametralmente opuestos de un mismo paralelo de latitud terrestre; y de consiguiente, tienen cambiadas las estaciones, siendo mediodía para los unos, cuando media noche para los otros. ‖ Los pueblos PERIECOS distan entre sí 180 grados de longitud. ‖ *Geografía antigua.* Entre los griegos, eran los habitantes de nuestra zona templada.

ETIMOLOGÍA. Griego περίοικος *(perîoikos)*; de *perí*, en torno, y *oîkos*, morada; francés, *périéciens* y *périœciens*; italiano, *perieci*.

Sentido etimológico.—PERIECOS quiere decir que habitan alrededor del globo.

Reseña histórica.—Nombre que recibieron ciertos pueblos de la Grecia ó Hélade, después de haber sido conquistados y hechos tributarios por los tesalios; y sobre todo, los dorios. Los aqueos, indígenas de la Laconia, que se sometieron difícilmente á la conquista, designaron con el nombre de PERIECOS (habitantes de los contornos) sus ciudades y muchas de sus campiñas. Eran tributarias, estaban privadas de derechos políticos y no conservaban sino en una esfera muy pequeña el poder de administrarse á sí mismas. Los espartanos las admitían en su ejército como tropas ligeras. También los admitían en la marina, y formaban, en resumen, una sociedad muy importante al lado de los espartanos, pero gobernada por la de éstos, que abandonó el trabajo servil á los PERIECOS, cuyo número era próximamente de 120.000.

Periégesis. Femenino. Descripción geográfica de la tierra. ‖ *Erudición.* Título de una obra. (AVIENO).

ETIMOLOGÍA. Griego περιήγησις *(periēgēsis)*, forma de περιηγεῖσθαι *(periēgeîsthai)*, compuesto de *perí*, en torno, y *hēgeîsthai*, conducir: περί ἡγεῖσθαι, conducir alrededor.

Periegeta. Masculino. *Erudición.* Nombre dado al autor antiguo de un viaje ó de la descripción de un país. ‖ *Politeísmo griego.* Ministros del templo de Delfos, que servían á los extranjeros de guías é intérpretes. Si así puede decirse, eran los trujamanes de aquella civilización.

ETIMOLOGÍA. *Periégesis:* griego, περιηγητής *(periēgētés)*; francés, *périégète*.

Periéres. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Eolo ó de Eynostas, que se apoderó de la Mesenia y tuvo de Gorgófona dos hijos: Afareo y Leucipo. ‖ Otro, hijo de Boro, esposo de Polidora, hija de Peleo.

Periéresis. Femenino. *Cirugía.* Incisión circular, por cuyo medio circunscribían los antiguos la base de los grandes abscesos.

ETIMOLOGÍA. Griego, περιαίρεσις *(periaíresis)*; de *perí*, en torno, y *aíresis*, acción de separar; περί αἵρεσις: francés, *périérèse*.

Periero. Masculino. Ave del color de la alondra.

Perifalias ó **Perifálicas.** Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los griegos y los romanos celebraban en honor de Príapo.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, alrededor, y φαλλός *(phallós)*, falo, Príapo: francés, *périphalies* ó *périphaliques*.

Perifas. Masculino *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Egipto, muerto por la danáide Actea. ‖ Hijo de Enea, muerto por los curetas. ‖ Hijo de Lapites y de Orsinomas, que casó con Astiagén y tuvo de ella muchos hijos. ‖ Itolio, hijo de Orquesio, muerto por Marte en el sitio de Troya. ‖ Rey autónomo del Ática, anterior á Cécrops. Sus virtudes consiguieron que le amase Apolo y le diese el poder supremo; pero Júpiter, envidioso de su gloria, le convirtió en águila. ‖ Lapita, que mató el centauro Pireto. ‖ Griego notable por su elevada estatura, que sitió, con Pirro, el palacio de Príamo. ‖ *Geografía antigua.* Un río del Ática.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĕrĭphas.* (OVIDIO.)

Perifemo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Héroe de Salamina, sobre cuyo sepulcro inmoló Solón dos víctimas.

Periferia. Femenino. *Geometría.* CIRCUNFERENCIA. Dícese ordinariamente del círculo. ‖ Término ó contorno de una figura curvilínea regular. ‖ Dícese también de la superficie externa de un sólido. ‖ CIRCUITO.

ETIMOLOGÍA. Griego περιφέρεια *(periphéreia)*; de *perí*, en torno, y *phérein*, llevar: italiano, *periferia*; francés, *periphérie*; catalán, *periferia*.

Perifetes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Vulcano y Anticlea, que aterraba á los viajeros con una enorme maza de hierro. Teseo le dió muerte con su propia maza. ‖ Hijo de Copreo, guerrero de Mecenas, á quien mató Hector.

ETIMOLOGÍA. *Pĕrĭphētes.* (OVIDIO.)

Perifollo. Masculino. *Botánica.* Planta anual que tiene la raíz recta y blanca; las hojas divididas en otras muy pequeñas; el tallo, de medio pie de altura, hueco, lleno de surcos, algo manchado de rojo y leñoso; las flores, pequeñas, blancas y dispuestas en forma de parasol; y las semillas, pequeñas, llenas de surcos, convexas por un lado y planas por el otro. ‖ Planta perenne. Echa la raíz recta, larga y blanca; las hojas, grandes, anchas y divididas en otras, que también se dividen y subdividen, de color verde claro, y á veces con manchas blancas; los tallos, de tres ó cuatro piés de altura, ramosos, vellosos y huecos; las flores, blancas, y las semillas pequeñas y parecidas al pico de un pájaro. ‖ Plural. Adornos de mujeres en sus trajes y peinado. Se les llama así especialmente cuando son excesivos ó de mal gusto.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *phúllon* ó *phyllon*, hoja: περί φύλλον.

Perifrasear. Neutro. Usar de perífrasis ó de rodeo de palabras, para expresar lo que podía decirse más breve y concisamente.

ETIMOLOGÍA. *Perífrasis:* griego, περιφράζειν *(periphrázein, periphrádsein)*; de *perí*, en torno, y *phrázein, phrädsein*, hablar: italiano, *perifrasare*; francés, *périphraser*; catalán, *perifrasar, perifrasejar*.

Perífrasi. Femenino. PERÍFRASIS.

Perifrásico, ca. Adjetivo. Concerniente á la perífrasis, como cuando se dice: estilo PERIFRÁSICO. ‖ *Gramática general.* Epíteto de todos los tiempos de los verbos que se forman con ayuda de un auxiliar.

ETIMOLOGÍA. *Perífrasis.*

Perífrasis. Femenino. *Retórica.* Figura de estilo que consiste en expresar con otras palabras lo que no quiere ó no puede darse á entender con las propias, como cuando decimos: «el ave de Juno,» para dar idea del pavo; «el ave de Júpiter,» para significar el águila. La PERÍFRASIS es indispensable, cuando no existe ó no se conoce el vocablo directo y propio de lo que intentamos expresar.

ETIMOLOGÍA. Griego περίφρασις *(pĕrífrasis)*; de *perí*, en torno, y *phrásis*, frase: italiano, *perifrasi*; francés, *périphrase*; catalán, *perífrasis*; latín, *pĕriphrăsis*.

Perigallo. Masculino. El pellejo

Digitized by Google

que con exceso pende de la barba ó de la garganta, que suele proceder de la mucha vejez ó suma flacura. ‖ La cinta de color sobresaliente que llevaban las mujeres en la parte superior de la cabeza. ‖ Una especie de honda hecha de un simple bramante. ‖ Familiar. La persona alta y delgada. ‖ *Marina*. Aparejo de varias formas que sirve para mantener suspendida alguna cosa.

Perigear. Neutro. *Astronomía*. Hallarse un planeta en el perigeo ó cerca de él. (CABALLERO.)

Perigeo. Masculino. *Astronomía*. El punto en que la órbita de un planeta se halla más próxima á la tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego περίγειος *(perígeios)*; de *perí*, en torno, y *ghē*, tierra; francés, *périgée*.

Reseña.—1. Cuando la luna está en su PERIGEO durante el verano, aparece bajo un diámetro mayor.

2. La voz del artículo se aplica á dicho astro en la forma adjetiva; y así se dice: *luna* PERIGEA.

Perigina. Femenino. *Mitología*. Nombre que algunos mitógrafos dan á la hija de Sinnis.

ETIMOLOGÍA *Perí*, en torno, y *gynē*, hembra: περί γυνή.

Periginio. Masculino. *Botánica*. Inserción de la corola alrededor del ovario, ó sea membrana que rodea el ovario de ciertas plantas. ‖ Involucro de los musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *gynē*, hembra, ovario; περί γυνή: francés, *perigynion*.

Perigino, na. Adjetivo. *Botánica*. COROLA Ó ESTAMBRE PERIGINO. Corola ó estambre que rodea el ovario.

ETIMOLOGÍA. *Periginio:* francés, *perigyne*.

Periglar. Anticuado. PELIGRAR.

Periglo. Anticuado. PELIGRO.

Perigloso, sa. Adjetivo anticuado. PELIGROSO.

Periglotis. Femenino. *Anatomía*. Glándula epiglótica.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *glōttis*, lengua: περί γλῶττις.

Perigoniarias. Femenino plural. *Botánica*. FLORES PERIGONIARIAS Flores dobles, en que los órganos suplementarios se derivan del verticilo corolario solamente, sin que los órganos sexuales hayan experimentado alteración.

ETIMOLOGÍA. *Perígono 1:* francés, *périgoniaire*.

1. Perígono. Masculino. *Botánica*. Especie de túnica que envuelve los órganos de la fructificación. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *gōnos*, procreador; περί γόνος: francés, *périgone*.

Reseña.—1. El PERÍGONO es la cubierta inmediata de los órganos sexuales de las flores, en que el cáliz y la corola están soldados en toda su extensión.

2. Llámase también así la cubierta exterior de los huevos sin cáscara.

2. Perígono. Masculino. *Mineralogía*. Variedad de ágata, que ofrece la imagen imperfecta de las obras de una plaza fuerte.

Perigro. Masculino anticuado. PELIGRO.

Perigroso, sa. Adjetivo anticuado. PELIGROSO.

Perihelio. Masculino. *Astronomía*. El punto en que un planeta se halla más inmediato al sol; es decir, la extremidad del grande eje de la órbita de un planeta más próximo á dicho astro. ‖ La tierra y todo planeta se mueven con más celeridad, cuando se encuentran en su PERIHELIO (NEWTON). ‖ Marte debe ser afelio, cuando se halla hacia el límite boreal de la latitud, y PERIHELIO, cuando se halla hacia el límite austral. (DELAMBRE).

ETIMOLOGÍA. *Perí*, en torno, y *hēlios*, sol; περί ἥλιος: francés, *périhélie*.

Perilao. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hijo de Icario y de Peribea, que acusó á Orestes ante el Areópago. PERILAO suministró á Sófocles el asunto de una tragedia, que no ha llegado hasta nosotros. ‖ Otro, hijo de Anceo y de Samia.

Perilea. Femenino. *Tiempos heróicos*. Hija de Icario y de Peribea, y hermana de Perilao.

Perileucos. Masculino. *Mineralogía antigua*. Piedra preciosa. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego περίλευκος *(perí-leukos)*; de *perí*, en torno, y *leukós*, blanco: latín, *pĕrĭleucos*.

Perilexis. Femenino. *Retórica griega*. Circunlocución.

ETIMOLOGÍA. Griego περίλεξις *(perílexis)*, «exuberancia en el decir, garrulidad, circunlocución; «*copia dicendi, garrulitas, circumlocutio.*»

Perilito. Masculino. *Zoología*. Falsa epidermis de una concha.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *lithos*, piedra; περί λίθος: francés, *perilithe*.

Perilo. *Tiempos heróicos*. Artista ateniense, sumamente ingenioso, que fabricó para Fálaris, tirano de Agrigento, un toro de bronce, destinado á meter en él á los reos, para que, por la acción del fuego y su construcción particular, bramasen como un toro. PERILO esperaba una gran recompensa por su invención; pero Fálaris mandó que se hiciese en el autor el primer ensayo.

Perilustre. Adjetivo. Muy ilustre.

Perilla. Femenino diminutivo de PERA. ‖ Cualquier adorno que se hace en figura de pera, que ordinariamente se pone en barandillas, camas, bastones, etc. ‖ DE PERILLA Ó DE PERILLAS. Modismo adverbial. A propósito ó á tiempo.

Perillán, na. Masculino y femenino familiar. Pícaro, astuto. En género femenino es de muy poco uso.

ETIMOLOGÍA. De *Pero* (Pedro) *Illán* (Julián), militar distinguido y pundonoroso, de quien se cuenta que no podía resistir la idea de que le pisasen después de muerto; y en su consecuencia pidió al rey, por premio de todos sus servicios, que su enterramiento estuviese en alto; así se ve hoy su sepulcro, que está en la capilla de Santa Eugenia de la catedral de Toledo, con la siguiente inscripción en versos leoninos:

Qui statis coram properantes mortis ad horam,
Ibitis absque, mora nescitis qua tamen hora.
Sic ego nescivi, nisi quando raptus abivi.
Clarus eram Miles; clara de stirpe creatus,
In cineres viles hic intrò vestor humatus.
Ergo vos sani pro me PETRO JULIANI
Depreor orate, precibus me posco iuvate.
Obitus meus XXVII die Februarii. Era
MCCLXXXV.

De la ocurrencia de *Pero Illán*, para no dejarse pisar ni aun después de muerto, vino el llamar *Per-Illán*, *perillán*, al mañoso, cauto y sagaz en su conducta y en el manejo de sus negocios. Ultimamente, el lenguaje familiar ha dado á *perillán* la acepción de pícaro, ó de astuto en mala parte. (MONLAU.)

Perillo. Masculino. Bolillo de masa dulce, hecho en forma de panecillo, aunque muy pequeño, con piquitos alrededor.

Perimedes. Femenino. *Tiempos heróicos*. Hija de Enea, de quien Fénix tuvo á Astipalea y Europa. ‖ Hija de Eolo, á la que Aquelóo hizo madre de Hipodamo y Orestes. ‖ Hermana de Anfitrión, mujer de Licimnio y madre de Œono. ‖ Hija de Euristea, muerta por los atenienses. ‖ Célebre maga, de que habla Teócrito. ‖ Masculino. Centauro que asistió á las bodas de Piritóo. ‖ Uno de los compañeros de Ulises, que penetró con él en los infiernos.

Perimele. Femenino. *Tiempos heróicos*. Hija de Amitaón. Antión, hijo de Perisas, la hizo madre de Ixión. ‖ Hija de Admeto, que tuvo con Argos un hijo llamado Magnes. ‖ Según Ovidio, hija de Hipodamas que, seducida por el río Aquelóo, fué convertida en una isla situada en la embocadura de aquel río.

Perimélidas. Femenino plural. *Mitología*. Diosas que presidían á los rebaños.

Perimetro. Masculino. Contorno ó circunferencia de una figura. ‖ Línea que la termina. ‖ Ambito.

ETIMOLOGÍA. Griego περίμετρον *(perímetron)*, de *perí*, en torno, y *métron*, medida; «medida circular:» francés, *perimétre*.

Reseña. Nueve son las evaluaciones que nos han transmitido los antiguos sobre el PERÍMETRO de la tierra. (GOSSELÍN.)

Periminel. Masculino. *Alquimia*. Sustancia que está reducida á cenizas.

Perimo. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hijo de Megas, muerto á manos de Patroclo.

Perínclito, ta. Adjetivo. Grande, heróico, ínclito en sumo grado.

ETIMOLOGÍA. *Per*, extensión, é *ínclito:* catalán, *perínclit, a*.

Perineal. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente al perineo, como cuando se dice: *tejidos* PERINEALES.

ETIMOLOGÍA. *Perineo:* francés, *périnéal*.

Perinefritis. Femenino. *Medicina*. Inflamación del tejido que cubre la parte exterior de los riñones, término

Digitized by Google

contrario de *nefritis*, que es la inflamación de los mismos órganos, y de *endonefritis*, que es la inflamación de la membrana del bacinete.

ETIMOLOGÍA. Griego *perínaios*, perineo; *nephrós*, riñón, é *itis*, inflamación; περίναιος νεφρός ίτις: francés, *périnéphrite*.

Perineo. Masculino. *Anatomía.* Espacio entre el ano y las partes naturales, dividido en dos partes por una línea media, llamada rafe.

ETIMOLOGÍA. Griego περίνεος, περίναιος *(períneos, perínaios)*: francés, *périnée*.

Perineocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia por el perineo.

ETIMOLOGÍA. *Perineo* y *kélē*; περίναιος κήλη: francés, *périnéocèle*.

Perineorrafia. Femenino. *Cirugía.* Sutura del perineo, en el caso de dilaceración de aquella parte.

ETIMOLOGÍA. *Perineo* y *rháphē*, sutura; περίναιος ραφή: francés, *périneorraphie*.

Perinervo, va. Adjetivo. *Anatomía.* Tejido dispuesto alrededor de los hacecillos primitivos de los tubos, en los nervios de la vía animal y en los filetes blancos del gran simpático.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *nervado:* francés, *périnèvre*.

Perineumonía. PERIPNEUMONÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *perineumonia*, que trae la Academia, no es la etimológica.

Perineumónico. PERIPNEUMÓNICO.

Perinictida. Femenino. *Medicina antigua.* Exantema que no se manifiesta más que por la noche.

ETIMOLOGÍA. Griego περινυκτίς *(perinyktís)*; de *perí*, en torno, y *nyx*, noche; περί νύξ: francés, *périnyctide*.

Perinola. Femenino. Especie de peón cuadrado y rematado en punta, al cual se hace voltear retorciendo con los dedos un palito redondo clavado en la parte superior, que es plana. Sirve para un juego de muchachos. ‖ Metáfora y familiar. La mujer pequeña de cuerpo y vivaracha.

Periódicamente. Adverbio de modo. Con cierto período.

ETIMOLOGÍA. *Periódica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *periodicamente;* francés, *périodiquement;* catalán, *periódicament*.

Periodicidad. Femenino. Cualidad de lo periódico; y así se dice: «la PERIODICIDAD de las fiebres,» «la PERIODICIDAD de las estaciones.» ‖ *Medicina.* Aptitud que tienen ciertos fenómenos fisiológicos y patológicos de reproducirse en épocas determinadas, después de intervalos más ó menos largos, durante los cuales cesan completamente.

ETIMOLOGÍA. *Periódico:* francés, *periodicité*.

Periódico, ca. Adjetivo. Lo que guarda un período determinado. ‖ La obra ó papel que se publica en ciertos días ó por tiempo determinado. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ FRACCIÓN PERIÓDICA. *Aritmética.* Se dice de las fracciones decimales en que todas las cifras, ó algunas de ellas solamente, se reproducen hasta lo infinito en el mismo orden. ‖ FRACCIÓN PERIÓDICA COMPUESTA. La fracción que tiene una ó muchas cifras que no se repiten, delante de las cifras periódicas, como en este ejemplo: 0,54302198. ‖ FLOR PERIÓDICA. *Botánica.* La que se abre y se cierra en horas fijas. ‖ ENFERMEDADES PERIÓDICAS. *Medicina.* Las que se reproducen por accesos determinados y regulares; y así decimos que las fiebres intermitentes son enfermedades PERIÓDICAS. ‖ VERSO PERIÓDICO. *Métrica latina.* El hexámetro compuesto alternativamente de dáctilos y de espondeos, como los versos 9.° y 10.° de la primera égloga de Virgilio. (LITTRÉ.) ‖ AIRES PERIÓDICOS. *Música.* La forma de aires, que Vinci inventó y que perfeccionaron Leo, Pergolese, Galuppi y Jomelli, habiéndole llevado á un alto grado de expresión y de melodía. (MARMONTEL.)

ETIMOLOGÍA. *Período:* griego, περιοδικός *(periodikós)*; latín, *pĕrĭŏdĭcus;* italiano, *periodico;* francés, *périodique;* catalán, *periódich, ca*.

Periodismo. Masculino. El ejercicio de periodista.

Periodista. Masculino. Compositor, autor ó editor de algún periódico.

ETIMOLOGÍA. *Periodismo:* catalán, *periodista*.

Periodístico, ca. Adjetivo. Lo que se refiere á periódicos y periodistas, como: lenguaje ó estilo PERIODÍSTICO.

Período. Masculino. Cierto y determinado número de años, meses ó días, etc., en que alguna cosa vuelve al mismo estado ó paraje; PERÍODO del movimiento de la luna desde que sale de un punto del zodíaco hasta que vuelve á él, que es veintisiete días y cerca de ocho horas. ‖ El espacio de determinado tiempo que incluye toda la duración de alguna cosa. ‖ *Gramática.* Conjunto de proposiciones ligadas por conjunciones ó relativos, que en el discurso hacen sentido completo. ‖ *Cronología.* Cierta medida y espacio de tiempo, respecto del cual se cuentan y calculan los años. Toman regularmente el nombre de sus inventores: como PERÍODO Juliano, el de Metón, etc. Llámase también CICLO. ‖ *Astronomía.* El tiempo en que cualquier estrella ó planeta hace su revolución entera, ó vuelve al mismo punto del cielo. ‖ *Medicina.* El tiempo que dura la calentura desde su crecimiento hasta la remisión. ‖ PERÍODO MUSICAL. *Música.* Frase musical compuesta de muchos miembros. ‖ PERÍODO POÉTICO. El que es notable por su poesía. ‖ PERÍODO ROPÁLICO. Véase ROPÁLICO.

ETIMOLOGÍA. Griego περίοδος *(períodos)*; de *perí*, en torno, y *hodós*, camino; περί ὁδός: latín, *pĕrĭŏdus, pĕrĭŏdus;* italiano, *periodo;* francés, *période;* catalán, *período*.

Reseña histórica.—Reunión de las cuatro solemnidades de los juegos píticos, ístmicos, nemeos y olímpicos, que se sucedían de año en año, hasta completar la olimpiada. *Vencedor del* PERÍODO se llamaba al que había triunfado en los cuatro combates sucesivos.

Periodónico, ca. Adjetivo *Antigüedades.* Se dice de los juegos ó combates á que sólo se admitía á los atletas que habían sido vencedores. ‖ Masculino. El que obtenía la victoria en los cuatro grandes juegos de la Grecia.

ETIMOLOGÍA. Griego περί *(perí)*, alrededor; ὁδός *(hodós)*, camino, y νικάω *(nikáō)*, vencer: francés, *periodonique*.

Periodontitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del periostio alvéolodentario, ó sea de la membrana que rodea los dientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno; *odóntos*, genitivo de *odoús*, diente, é *itis*, inflamación; περί ὀδόντος ίτις: francés, *périodontite*.

Perioduro. Masculino. *Química.* Compuesto en que entra la mayor proporción posible de iodo.

ETIMOLOGÍA. *Per*, extensión, é *iduro:* francés, *periodure*.

Perioftalmia. Femenino. *Medicina.* Inflamación que afecta á una parte de los ojos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *ophthalmós*, ojo: περί ὀφθαλμός.

Perióftalmo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género gobio.

ETIMOLOGÍA. *Perioftalmia*.

Perioplo. Masculino. *Veterinaria.* Lámina epidérmica, continuación de la epidermis de la piel que cubre la uña.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *óplē*, casco del caballo; περί ὅπλη: francés, *périople*.

Periórbito. Masculino. *Anatomía.* Periostio que reviste la fosa orbitaria.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *órbita:* francés, *périorbite*.

Periortógono, na. Adjetivo. *Mineralogía.* Epíteto de un prisma rombóideo, convertido en prisma rectangular.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *ortógono:* francés, *périorthogone*.

Periosteófito. Masculino. *Medicina.* Producciones óseas que parten del periostio.

ETIMOLOGÍA. *Periostio* y *phyton* (φύτον), producción: francés, *périostéophyte*.

Periosteotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en cortar una parte del periostio de un hueso, haciendo que penetre en los tejidos un instrumento cortante de punta roma, mediante el cual se opera la separación del periostio y del tumor huesoso que reviste.

ETIMOLOGÍA. *Periostio* y *tomé* (τομή), sección: francés, *périostéotomie*.

Periostio. Masculino. *Anatomía.* Membrana ó película delgada que rodea casi todos los huesos. ‖ La membrana fibrosa, que forma la cubierta de los huesos, llamada PERIOSTIO, es la que opera la reunión de aquellas partes del organismo. Por consiguiente, la reunión de los huesos no sería posible sin la ayuda del PERIOSTIO. (SENNEBIER.) ‖ Los huesos son sensi-

Digitized by Google

bles en virtud de ciertas fibras nerviosas, que su PERIOSTIO les comunica (PAREO.)

Periostitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del periostio.

ETIMOLOGÍA. *Periosto* é *ítis*, inflamación: francés, *périostite.*

Periostosis. Femenino. Inflamación del periostio.

ETIMOLOGÍA. *Periostio:* francés, *périostose.*

Perióstraco. Masculino. *Conquiliología.* Epidermis de las conchas.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *óstrakon*, concha; περί ὄστρακον: francés, *périostraque.*

Periovulario, ria. Adjetivo. *Anatomía.* Que rodea el óvulo.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *óvulo:* francés, *périovulaire.*

Peripatético, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la doctrina de Aristóteles. ‖ FILOSOFÍA PERIPATÉTICA. La filosofía de dicho autor, considerada como cuerpo de doctrina y como carácter de escuela. ‖ Masculino y femenino. El que sigue el sistema de aquel filósofo, en cuyo sentido se dice: un PERIPATÉTICO, los PERIPATÉTICOS. ‖ Familiar. Ridículo ó extravagante en sus dictámenes y máximas.

ETIMOLOGÍA. Griego περιπατητικός *(peripatētikós)*, forma de περιπατεῖν *(peripatein)*, pasear, aludiendo á que Aristóteles daba sus lecciones paseándose por el Liceo: latín, *pĕrĭpătētĭcus;* italiano, *peripatetico;* francés, *péripatétique;* catalán, *peripatétich, ca.*— «Que se aplica á ciertos filósofos que enseñaban en Atenas la filosofía, cuyo príncipe fué Aristóteles. Dióseles este nombre, porque enseñaban y argüían paseándose.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Peripatetismo. Masculino. Sistema peripatético, filosofía peripatética.

ETIMOLOGÍA. *Peripatético:* francés, *péripatétisme.*

Peripato. Masculino. El sistema de Aristóteles, cabeza de los PERIPATÉTICOS. ‖ El conjunto de los que profesan las doctrinas de Aristóteles.

Peripecia. Femenino. *Poética.* Mudanza repentina de un estado á otro en los personajes del drama ó de la epopeya. En este sentido se denomina también *catástrofe.* ‖ Metáfora. Generalmente hablando, suceso imprevisto que muda el estado de las cosas, como cuando se dice, á propósito de cualquier individuo: «su vida está llena de PERIPECIAS.»

ETIMOLOGÍA. Griego περιπέτεια *(peripéteia)*, cambio súbito; forma de περιπίπτειν *(peripíptein)*, mudar, compuesto de *perí*, en torno, y πίπτειν *(píptein)*, caer: italiano, *peripezia;* francés, *péripétie;* catalán, *peripecia.*

Peripecias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en Macedonia. (LANDAIS.)

Peripetalias. Femenino plural. *Botánica.* Clase de plantas que comprende el género algarrobo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *pétalo:* francés, *péripétalie.*

Reseña.—Las PERIPETALIAS son una clase que comprende las plantas dicotiledóneas polipétalas de estambres periginos.

Peripleromo. Masculino. Adición de una palabra inútil para completar la armonía de la frase.

Periplisis. Femenino. *Medicina.* Curso abundante de vientre.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *plysis*, levadura: περί πλύσις.

Periplo. Masculino anticuado. Navegación alrededor de una costa.

ETIMOLOGÍA. Griego περίπλους *(períplous)*; de *perí*, en torno, y *pleïn*, navegar; περί πλεῖν, «navegar en torno:» latín, *pĕrĭplus;* francés, *périple;* catalán, *periple.*

Periploca. Femenino. *Botánica.* Planta que echa unas ramas sarmentosas que se doblan con facilidad y se enredan á los árboles en los bosques, siendo venenosa para los animales que la comen. ‖ Género en que se distingue el PERÍPLOCA griego, llamado comunmente árbol de seda.

ETIMOLOGÍA. Griego περιπλοκή *(periplokē)*: de *perí*, en torno, y *plokē*, pliegue: francés, *périploque.*

Peripneumonía. Femenino. Inflamación del pulmón con calentura aguda y dificultad de respirar.

ETIMOLOGÍA. Griego περιπνευμονία *(peripneumonía)*; de *perí*, en torno, y *pneumōn*, pulmón: francés, *peripneumonie;* catalán, *perineumonía.*

Peripneumoniaco, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la *peripneumonía.*

ETIMOLOGÍA. Griego περιπνευμονικός *(peripneumonikós)*: francés, *péripneumonique;* catalán, *perineumónich, ca.*

Peripodo. Masculino. *Botánica.* Involucro de los musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie: περί ποδός: francés, *péripode.*

Peripot Durán. Rabino aragonés de fines del siglo XIV y principios del XV. Sus obras más notables son: *Cartas sobre los fundamentos de la ley, y Gramática filosófica y crítica de la lengua hebrea.*

Periproptitis. Femenino. Inflamación del tejido del recto.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *prōptós*, el recto: περί πρωπτός: francés, *periproptite.*

Peripsema. Femenino. Basura, ó porquería. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego περίψημα *(perípsēma)*, inmundicia.

Peripsixis. Femenino. *Medicina.* Diminución del calor natural del cuerpo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego περίψυξις *(perípsyxis)*, la acción de refrescar.

Periptero. Adjetivo. *Arquitectura antigua.* Entre los antiguos se aplicaba al templo que tenía seis columnas en el frontispicio; seis, á la espalda; y once, á cada costado, incluyendo las de los ángulos, tan distantes de las paredes de la nave como entre sí; con lo cual se formaba un paseo alrededor de la nave del mismo templo.

ETIMOLOGÍA. Griego περίπτερος *(perípteros)*; de *perí*, en torno, y *pterón*, ala; latín, *pĕrĭptĕros;* francés, *périptère.*

Reseña histórica.—1. Nombre que los griegos daban á todo templo, que en su exterior tenía un orden aislado de columnas no adheridas á las paredes y formando un pórtico cubierto.

2. El *díptero* era un PERÍPTERO de *dos* órdenes de columnas, y el *monóptero*, un PERÍPTERO redondo.

3. El cuadrado era un *hexástilo*, es decir, de seis columnas de frente.

4. El PERÍPTERO se diferencia del PERISTILO en que aquel está rodeado de columnas, mientras que éste las tiene delante.

Peripuesto, ta. Adjetivo familiar. El que se adereza y viste con demasiada delicadeza y afectación.

ETIMOLOGÍA. *Per*, extensión, *i* de enlace, y *puesto: per-i-puesto.*

Periquecial. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Epíteto de las hojas pequeñas que rodean la base del pedículo en los musgos.

ETIMOLOGÍA. *Periquecio:* francés, *périchætial.*

Periquecio. Masculino. *Botánica.* Cabellera colocada en la base del pedículo de la urna, tratándose de musgos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *chaítē*, cabellera; περί χαίτη: francés, *périchætium* y *périchèze.*

Periquillo. Masculino. Especie de dulce de sólo azúcar y delicado como melindre.

Periquico, llo, to. Masculino diminutivo del nombre patronímico de varón. PERICO.

Periquito. Masculino. *Ornitología.* Especie pequeña de papagayo, con las alas azules, y el pico y los piés amarillos.

Perir. Neutro anticuado. PERECER.

Perires. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Egipto, esposo de la danaide Hiale.

Perirranterión. Masculino. *Antigüedades griegas.* Vaso que los antiguos destinaban á contener agua lustral.

ETIMOLOGÍA. Griego περιῤῥαντήριον *(perirrhantērion)*, hisopo; de περιῤῥαίνω *(perirrhaínō)*, rociar.

Periscelio. Masculino. Especie de liga que usaron las mujeres como adorno en las piernas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego περισκέλιον *(periskélion)*: latín, *pĕrĭscĕlĭum.*

Reseña.—Antigüedades. El PERISCELIO era la liga de las griegas y de las romanas.

Periscianos. Masculino plural. PERISCIOS.

Periscifismo. Masculino. *Cirugía antigua.* Operación que consistía en practicar una incisión alrededor del cráneo, la cual se empleaba contra las fluxiones de los ojos, cuando dimanan de vasos muy profundos.

ETIMOLOGÍA. Griego περισκυφισμός *(periskyphismós)*, de *perí*, en torno, y *skyphion*, cráneo; περί σκύφιον, «alrededor del cráneo;» francés, *périscyphisme.*

Digitized by Google

Periscilacismo. Masculino. *Historia antigua.* Expiación por medio de un perro. Los griegos ofrecían á Proserpina, en las purificaciones, uno de estos animales, que hacían andar alrededor de aquellos que necesitaban ser purificados, y que inmolaban después.

ETIMOLOGÍA. Griego περισκυλακίσμος *(periskylakísmos)*; de *perí*, alrededor, y σκύλαξ *(skylax)*, perro: francés, *periscylacisme.*

Periscios. Masculino. *Geografía.* Los habitantes de las zonas frías, á los cuales rodea el sol y la sombra por todos los puntos del horizonte uno ó más días enteros.

ETIMOLOGÍA. Griego περίσκιος *(periskios)*; de *perí*, en torno, y *skiá*, sombra: italiano, *perisci;* francés, *périsciens;* catalán, *periscis.*

Periscópico, ca. Adjetivo. *Óptica.* Calificación de un cristal de anteojo que transmite los objetos por todos sus puntos.

ETIMOLOGÍA. Griego περισκοπεῖν *(periskopeīn)*; de *perí*, en torno, y *skopein*, examinar: francés, *périscopique.*

Perisiología. PERISOLOGIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *perisiologia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Perisístole. Femenino. *Fisiología.* Intervalo entre la contracción y dilatación de las arterias y del corazón en sus pulsaciones.

ETIMOLOGÍA. *Peri* y *sístole.*

Perisologia. Femenino. *Literatura.* Repetición viciosa de una idea; y más propiamente, redundancia ó pleonasmo. La PERISOLOGIA consiste en añadir términos superfluos á un pensamiento suficientemente expresado, como en el ejemplo siguiente, que hallamos en Littré: «obra llena de *muchas* bellezas,» en donde la palabra *muchas* es una verdadera PERISOLOGIA, puesto que la idea de plenitud excluye psicológicamente la de muchedumbre. Es evidente que una obra *llena* de bellezas ha de tener *muchos* rasgos bellos.

ETIMOLOGÍA. Griego περισσολογία *(perissología)*, de *perissós*, superfluo, y *lógos*, discurso; περισσός λόγος, «discurso superfluo, palabra superflua:» francés, *perissologie;* latín, *perissŏlŏgĭa.*

Perisológico, ca. Adjetivo. Epíteto del estilo que participa de la perisologia.

ETIMOLOGÍA. *Perisologia:* francés, *perissologique.*

Perispermo. Masculino. Tegumento de la semilla. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *spérma*, simiente: περί σπέρμα: francés, *périsperme.*

Reseña.—Botánica. Por PERISPERMO se entiende la masa de tejido celular, colocada alrededor, en la parte interna ó al lado del embrión, destinada á suministrarle los primeros materiales de su crecimiento. (LEOGARANT.)

Perispómeno. Masculino. *Gramática griega.* Epíteto de los nombres que tienen el acento circunflejo sobre la última sílaba.

ETIMOLOGÍA. Griego περισπώμενος *(perispōmenos)*; de *perí*, en torno, y *spáō*, yo arrojo; περί σπάω, «yo tiro en torno:» francés, *périspomène.*

Peristafilino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la epiglosis. ‖ MÚSCULO PERISTAFILINO EXTERNO. Músculo que se liga en lo alto del ala interna de la apófisis pterigoides y en la trompa de Eustaquio. ‖ MÚSCULO PERISTAFILINO INTERNO. Músculo ligado en el cartílago de la trompa de Eustaquio y que termina en el espesor del velo del paladar. ‖ Se emplea también sustantivamente, como cuando se dice: el PERISTAFILINO.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *staphylē*, epiglosis; περί σταφυλή: francés, *péristaphyline.*

Peristáltico, ca. *Medicina.* Adjetivo que se aplica al movimiento de contracción ó comprensión que hacen los intestinos por medio de las fibras transversales ó circulares de sus túnicas para expeler los excrementos.

ETIMOLOGÍA. Griego περισταλτικός *(peristaltikós)*; de περιστέλλειν *(peristéllein)*, contraer, compuesto de *perí*, en torno, y *stéllein*, disponer: francés, *péristaltique;* italiano, *peristaltico;* catalán, *peristáltich, ca.*

Reseña.—Fisiología. El movimiento PERISTÁLTICO, que algunos autores denominan *vermicular*, es la contracción sucesiva de las fibras circulares de la túnica musculosa del estómago y de los intestinos, cuando se verifica de alto á bajo. Tiene por objeto hacer pasar las sustancias ingeridas por todo lo largo del intestino hasta la expulsión. La regularidad del movimiento PERISTÁLTICO es indispensable á la salud.

Peristam (ESTAR Ó QUEDARSE). Frase familiar con que se denota que está ó se ha quedado uno sin comer ó sin dinero.

ETIMOLOGÍA. *Per istam sanctum unctionem,* «por esta santa unción,» fórmula empleada en el sacramento del mismo nombre.

Peristaminia. Femenino. *Botánica.* Clase del sistema de Jussieu, que comprende las plantas dicotiledóneas apétalas de estambres periginos.

ETIMOLOGÍA. Frances *péristaminie;* de *peri* y *étamine*, estambre.

Peristasis. Femenino. *Retórica.* Argumento ó asunto de un discurso.

ETIMOLOGÍA. Griego περίστασις *(perístasis)*: latín, *pĕrĭstăsis.* (PETRONIO.)

Peristenes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Egipto, esposo de la danaide Electra.

Peristera. Femenino. *Mitología.* Ninfa que, por haber ayudado á Venus á ganar una apuesta que había hecho con Cupido, fué convertida en paloma por aquel dios.

ETIMOLOGÍA. *Perísteros.*

Peristeros. Masculino. Plural. *Ornitología.* Familia de aves gallináceas, que tienen el pico blando por su base.

ETIMOLOGÍA. Griego περιστερά *(peristerá)*, piñón: francés, *péristères.*

Reseña.—Otros autores dicen: «tribu de gallináceas, que comprende los pichones y las tórtolas.»

Peristetión. Masculino. *Entomología.* Una de las piezas del pecho de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego *perí*, en torno, y *stēthos*, esternón; περί στήθος: francés, *péristéthion.*

Peristia. Femenino. *Politeísmo griego.* Purificación de un recinto, de un templo.

ETIMOLOGÍA. Griego περιστία *(peristía)* purificación: francés, *péristie.*

Peristiarca. Masculino. *Historia antigua.* Magistrado de Atenas, que purificaba el interior de los templos.

ETIMOLOGÍA. Griego περιστία *(peristía)*, aguas lustrales, y ἄρχος *(árchos)*, jefe: francés, *péristiarque.*

Peristilo. Masculino. *Arquitectura.* Entre los antiguos era un lugar ó sitio rodeado por la parte interior de columnas, como los atrios. ‖ Galería de columnas que rodea un edificio ó parte de él.

ETIMOLOGÍA. Griego περίστυλος *(perístylos)*; de *perí*, en torno, y *stylos*, columna: latín, *peristylum*, en Vitruvio; *perystilum*, forma bárbara, en Cicerón; italiano, *peristilo;* francés, *péristyle;* catalán, *peristil.*

Reseña histórica.—1. Entre los romanos, era la segunda parte de las casas, después del *atrium*, en cuyo fondo estaba el *tablinum* ó *tabulinum*, sala independiente destinada para recibir á los clientes.

2. No había PERISTILO sino en las moradas más suntuosas. Era un paraje extenso, rodeado de pórticos con columnatas, el cual conducía á las diversas habitaciones.

3. El centro del PERISTILO estaba ocupado por un parterre con verdura y flores.

4. Con el mismo nombre se designó un orden dentro ó fuera de un edificio.

5. PERISTILO se llamó también un lugar cuadrado, en medio del gimnasio, destinado á los ejercicios del salto y del disco.

Peristole. Femenino. *Fisiología.* Movimiento peristáltico de los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego περιστολή *(peristolē)*: francés, *péristole;* catalán, *perístole.*

Reseña.—Propiamente hablando, la PERÍSTOLE es el movimiento peristáltico del canal intestinal.

Peristomado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que está provisto de un perístomo.

ETIMOLOGÍA. *Perístomo:* francés, *péristomé.*

Peristomiano, na. Adjetivo. *Zoología. Moluscos* PERISTOMIANOS. Moluscos cuyas conchas tienen dos bordes continuos.

ETIMOLOGÍA. *Perístomo:* francés, *péristomien.*

Peristómico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que se relaciona con el orificio del tubo del cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Perístomo:* francés, *péristomique.*

Peristomo. Masculino. *Conquiliología.* Espesor de una concha univalva en el lugar de su abertura.

Digitized by Google

Etimología. Griego *perí*, en torno, y *stóma*, boca: περί στόμα.

Peristrofe. Femenino. *Retórica.* Figura retórica que consiste en aprovechar en nuestro favor la proposición del contrario.

Etimología. Griego περιστροφή *(peristrophē):* latín, *pĕristrōphe.*

Reseña.—Es la figura que suele llamarse *conversión.*

Peritano. Masculino. *Tiempos heróicos.* Arcadio, que fué amado por Helena, después del rapto de esta princesa. Paris le hizo mutilar.

Peritecio. Masculino. *Botánica.* Cubierta de los corpúsculos reproductores, en ciertos hongos y líquenes.

Etimología. Griego *perí*, en torno, y *thékē*, receptáculo; περί θήκη: francés, *périthécion.*

Peritiflitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del tejido celular que rodea el cæcum ó ciego.

Etimología. Griego *perí*, en torno, *typhlós*, ciego, é *ítis*, inflamación; περί τυφλός ίτις: francés, *perityphile.*

Peritísimo, ma. Adjetivo superlativo de perito.

Etimología. Latín *pĕrītissimus.*

Peritius. Masculino. *Cronología antigua.* Cuarto mes del año macedónico.

Perito, ta. Adjetivo. Sabio, experimentado, hábil, práctico en alguna ciencia ó arte.

Etimología. Sanscrito *par*, ir lejos: griego. *peraō*, atravesar; latín inusitado, *pĕrio* y *pĕrior*, descubrir; *pĕrītus*, docto; italiano, *perito;* catalán, *périt, a.*

Peritonacrixis. Femenino. *Cirugía.* Hernia formada al través de la rotura del peritóneo.

Peritoneal. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al peritóneo, como cuando decimos: *repliegues* PERITONEALES.

Etimología. *Peritóneo:* francés, *péritonéal;* catalán, *peritoneal.*

Peritóneo. Masculino. *Anatomía.* Tela que cubre por dentro todo el vientre, y da una túnica á todas las partes contenidas. Compónese de una sustancia membranosa, con nervios, venas y arterias, y forma dos dilataciones ó vainas, que saliendo por los anillos del abdomen en los varones, conducen los vasos espermáticos á los testículos; y en las mujeres, los ligamentos redondos del útero á las ingles y muslos. ‖ El PERITÓNEO es una túnica ó membrana serosa extendida alrededor de todo el bajo vientre. (PAREO, I, 12.)

Etimología. Griego περιτόναιος *(peritónaios);* de *perí*, en torno, y *teínein*, tender; περί τείνειν, «extender alrededor:» francés, *péritoine;* italiano, *peritoneo;* catalán, *peritóneo.*

Peritonitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del peritóneo.

Etimología. *Peritóneo* y el sufijo métrico *ítis*, inflamación: francés, *péritonite.*

Peritraquiano, na. Adjetivo. *Entomología.* MEMBRANAS PERITRAQUIANAS. Membranas que rodean las tráqueas de los insectos.

Etimología. *Peri* y *tráquea:* francés, *péritrachéen.*

Peritremo. Masculino. *Entomología.* Pequeña pieza que circuye los estigmas de los insectos.

Etimología. Griego *perí*, en torno, y *trēma*, agujero; περί τρῆμα: francés, *peritrème.*

Peritropo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los granos que se dirigen desde el eje del fruto hacia el pericarpo.

Etimología. Griego *perí*, en torno, y *trépein;* περί τρέπειν, «girar alrededor:» francés, *péritrope.*

Peri-uterino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Que tiene su asiento alrededor del útero, en cuyo sentido se dice: abscesos ó flemones PERI-UTERINOS.

Etimología. *Peri* y *uterino:* francés, *péri-utérin.*

Perizomo. Masculino. *Cirugía.* Especie de vendaje herniario.

Etimología. Griego *perí*, en torno, y *zōma*, túnica: περί ζῶμα.

Perjudicable. Adjetivo. Que puede ser perjudicado.

Etimología. *Perjudicar:* italiano, *pregiudizievole;* francés, *préjudiciable.*

Perjudicadamente. Adverbio de modo. Con perjuicio.

Etimología. *Perjudicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Perjudicado, da. Participio pasivo de perjudicar.

Etimología. *Perjudicar:* italiano, *pregiudicato;* francés, *prejudicié;* catalán, *perjudicat, da.*

Perjudicador, ra. Masculino y femenino. El que perjudica.

Etimología. *Perjudicar:* italiano, *pregiudicatore;* catalán, *perjudicador, a.*

Perjudicante. Participio activo de perjudicar. El ó lo que perjudica.

Perjudicar. Activo. Hacer daño, causar pérdida ó perjuicio á otro. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Perjuicio:* provenzal, *prejudicar, prejudiciar;* catalán *perjudicar;* francés, *prejudicier;* italiano, *pregiudicare;* del latín *præ*, antes, y *jūdicāre*, juzgar.

Perjudiciable. Adjetivo anticuado. PERJUDICIAL.

Perjudicial. Adjetivo. Lo que es dañoso y causa ruina y menoscabo ó perjuicio. ‖ *Forense.* Se dice de la acción ó excepción que ante todas cosas se debe examinar y definir.

Etimología. *Perjuicio:* latín, *præjūdicālis;* italiano *pregiudiziale;* francés, *préjudiciel;* catalán, *perjudicial.*

Perjudicialísimo, ma. Adjetivo superlativo de perjudicial.

Perjudicialmente. Adverbio de modo. Con perjuicio.

Etimología. *Perjudicial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *perjudicialment.*

Perjuicio. Masculino. La pérdida ó menoscabo que se recibe ó causa, especialmente en la honra ó en la hacienda.

Etimología. Catalán, *perjudici;* francés, *préjudice;* italiano, *pregiudicio, prejudizio,* del latín *præjūdĭcium*, de *præ*, antes, y *jūdĭcium*, juicio; «juicio anticipado, prematuro, dañoso.»

Sinonimia. *Perjuicio, daño.* Un comerciante dice: «el naufragio del buque ha *perjudicado* mi crédito.» Este crédito se considera aquí como un capital, como un fondo, porque si se tratara del crédito en equivalencia de honor ó fama, no debería usarse de la palabra *perjudicar.* El honor no se *perjudica:* se lastima, se hiere.

Cuando se no causa quebranto en los intereses, pedimos al juez la indemnización de *perjuicios.*

Cuando al quebranto en los intereses se junta el quebranto en nuestra honra ó en nuestra salud, pedimos *daños y perjuicios.* En el caso propuesto, pedimos *daños*, porque está en nuestra mente que se nos indemnice por el descrédito y el dolor.

Perjuicio no se aplica nunca sino al menoscabo que sufrimos en nuestra hacienda, en nuestra propiedad.

La palabra *daño* es mucho más universal y más noble.

He dado una caída: ¿se ha hecho usted *daño?*

No puede decirse: ¿se ha hecho usted *perjuicio?*

Las ostras que cené me han hecho *daño.*

No podría decirse tampoco: me han hecho *perjuicio.*

En los dos casos anteriores expresa relaciones físicas.

«Ver correr sangre me hace *daño.*» Esto quiere decir: me impresiona mal. mi corazón sufre, siento dolor. No puede decirse: me hace *perjuicio.*

Ahora expresa una relación afectiva.

«Este escarmiento ha *dañado* mi alma.» Que es como si dijera: ha lastimado mis ideas morales.

Ahora significa una relación del orden moral.

De modo que *perjuicio* no se refiere más que al detrimento que sufrimos en nuestra fortuna, mientras que *daño* significa las malas impresiones que recibimos en los órganos, en el sentimiento y en la conciencia.

El *perjuicio* es el gran daño del hombre codicioso y ruin.

El *daño* es el gran perjuicio del hombre liberal y caballeroso.

El siguiente ejemplo del *Quijote* explica muy bien el sentido general de cada palabra: y «dijo (el cura), creyendo que todos los demás libros eran del mismo género: estos no merecen ser quemados como los demás, porque no hacen ni harán el *daño* que los de caballería han hecho, que son libros de entretenimiento sin *perjuicio* de tercero.»

Perjuncar. Activo familiar. Presumir, barruntar.

Perjurado, da. Participio pasivo de perjurar.

Etimología. *Perjurar:* italiano, *spergiurato;* francés, *parjuré;* catalán, *perjurat, da.*

Perjurador, ra. Masculino y femenino. PERJURO.

Digitized by Google

Etimología. *Perjuro.*—«El que jura en falso y se le convence de la falsedad del juramento.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Perjuramente. Adverbio de modo. Con perjurio.

Etimología *Perjura* y el sufijo adverbial *mente.*

Perjurar. Neutro. Jurar en falso. Suele usarse como verbo recíproco. ‖ Jurar mucho ó por vicio, ó por añadir fuerza al juramento, como maldiciéndose. ‖ Recíproco. Faltar á la fe ofrecida en el juramento.

Etimología. *Perjuro:* latín *perjūrāre*, jurar en falso; italiano, *spergiurare;* francés, *parjurer;* catalán, *perjurar, perjurarse.*

Perjurarse. Recíproco. Perjurar.

Perjurio. Masculino. El delito de jurar falso, ó el acto de perjurarse.

Etimología. Latín *perjūrĭum*, de *per*, perversión, y *jus, jūris*, el derecho: francés, *parjure;* provenzal y catalán, *perjuri.*

Perjuro, ra. Adjetivo. El que jura en falso ó quebranta maliciosamente el juramento que ha hecho. ‖ Masculino. Perjurio.

Etimología. *Perjurio:* latín *perjūrus;* italiano, *spergiuro;* francés, *parjure;* provenzal, *perjur;* catalán, *perjur, a.*

Perla. Femenino. Concreción que se forma en lo interior de la concha conocida con el nombre de madreperla. Es por lo común orbicular ú ovalada, y á veces parecida á una calabaza vinatera, de tres ó cuatro líneas de diámetro, blanca, brillante ó gris, con reflejos plateados de varios colores. ‖ Metáfora. Cosa preciosa ó exquisita en su clase. ‖ De perlas. Modo adverbial. Perfectamente, de molde.

Etimología. 1. Latín *perna*, cierto pez de concha. *(Cita de* Littré.)

2. Latín *pĭrum*, pera. (Idem.)

3. Veneciano *perolo*, pendientes, zarcillos. (Díez.)

4. Latín *sphærŭla*, diminutivo de *sphærā*, esfera, círculo, *(Cita de* Littré.)

5. Latín *pĭlŭla*, globillo, bolita. (Idem.)

6. Alto alemán *perala, berala.* (Idem.)

La siguiente derivación prueba el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—Bajo latín *perŭlus*, por *petrŭlus*, forma del latín *petra*, piedra; italiano y catalán, *perla*, contracción de *perula;* portugués, *perola;* francés, *perle;* veneciano, *perolo*, pendientes de perlas; veronés, *pirola;* walón, *piel;* alemán, *perala;* inglés, *pearl.*

Sentido etimológico.—Perla quiere decir *piedra* preciosa, la *piedra* por excelencia.

Reseña.—No es aceptable la opinión de la ilustre Academia Española sobre el origen godo de la voz del artículo.—«Sustancia dura, clara y lúcida, que se cría en las conchas de las ostras, y regularmente se forma en figura redonda ó de una perilla. Las mejores son las orientales, las más lisas y redondas. Es voz goda, según siente Aldrete en su origen de la lengua castellana, y el Padre fray Jacinto de Ledesma y Mansilla, en la lengua primitiva de España *(libro 2, capítulo 4.°)*, en la lista que pone de los nombres que han quedado en uso de la lengua gótica, y es una congruencia eficacísima el mantenerse en las provincias septentrionales este mismo nombre, ó con pequeña inflexión. Los polacos dicen *Perca;* los alemanes, *Berlen;* en la Italia, *Perla*, los franceses *Perle.* Ménage y comunmente los Diccionarios dicen viene de *Perula*, de la baja latinidad, la cual tomó sus voces de las naciones dominantes. Otros sienten con Plinio, que viene del latino *Perna*, que significa la concha en que se crían; y finalmente, otros, del latín *Pyrum*, ó *Pyrula*, por la figura que suelen tener de perillas, y entre éstos san Isidoro, por la semejanza á la extremidad redonda de la raíz que llaman *Pyrula.* Y aunque todas estas etimologías son verosímiles, la más cierta es la primera.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Por translación se llama lo que se le parece en la figura, claridad ó transparencia, como las lágrimas, las gotas de agua, etc., y se usa comunmente en plural.» (Idem.)—Metafóricamente se usa por cualquier cosa de singular aprecio ó estimación.» (Idem.)

Perlada. Adjetivo. Femenino. Calificación de la cebada despojada de su cáscara exterior y reducida á granos casi esféricos.

Etimología. *Perla.*

Perladura. Femenino. Nombre de las desigualdades á modo de perlas que forman los cuernos de los ciervos.

Perlas. Femenino plural. «Llaman los poetas los dientes de las damas.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Perlático, ca. Adjetivo que se aplica al sujeto ó parte que padece la enfermedad de perlesía y lo perteneciente á ella.

Etimología. *Perlesía:* catalán antiguo, *perlátich, ca,* paralítico.

Perlecer. Activo anticuado. Leer una cosa desde el principio al fin.

Etimología. Latín *perlĕgere*, leer enteramente; de *per,* extensión, y *legĕre*, leer.

Perleria. Femenino. El conjunto de muchas perlas.

Perlesía. Femenino. Resolución ó relajación de los nervios, en que pierden su vigor, y se impide su movimiento y sensación.

Etimología. *Parálisis:* catalán, *perlesía.*

Perlezuela. Femenino diminutivo de perla.

Perlica, lla, ta. Femenino diminutivo de perla.

Etimología. *Perla:* catalán, *perleta.*

Perliforme. Adjetivo. Parecido á la perla.

Perlimpimpín. Masculino. Término popular, usado solamente con la palabra polvos, y así se dice: *polvos de* perlimpimpín, polvos que no tienen virtud, y también polvos de que dicen servirse los prestidigitadores para sus juegos de manos.

Etimología. *Vocablo de fantasía.*

Perlino, na. Adjetivo. Lo que tiene color de perla.

Perlongamiento. Masculino anticuado. Dilación.

Perlongancia. Femenino anticuado. Dilación.

Perlonganza. Femenino anticuado. Dilación.

Perlongar. Neutro. *Marina.* Ir navegando por una costa de luengo. También cuando se extiende un cabo para que se pueda tirar de él.

Etimología. Latín *perlōngus*, larguísimo; de *per*, extensión, y *longus*, luengo: catalán antiguo, *perlongar;* moderno, *perllongar.*

Perlúcido, da. Adjetivo. Muy lúcido.

Etimología. Latín *perlūcĭdus*, transparente, brillante; de *per*, extensión, y *lūcĭdus*, lúcido.

Perlungar. Activo anticuado. Diferir.

Etimología. *Perlongar.*

Perllotrado, da. Adjetivo anticuado. Repulido.

Perma. *Marina.* Pequeña nave turca.

Permanecer. Neutro. Durar establemente ó persistir en el mismo estado, lugar ó calidad sin mutación.

Etimología. 1 Sanscrito *man*, pensar, acordarse; *manas*, recuerdo constante; zend. *upa-man*, residir; griego, μένω *(ménō)*, yo resido: latín, *mănēre*, estar de asiento; *permanecer*, mantenerse, perseverar; permanere *in officio*, no apartarse de su deber: francés antiguo, *manoir;* morar en un punto; moderno, *manoir*, morada; catalán, *permanéixer;* provenzal, *maner.*

2. La *a* breve del latín *mănēre* es la *e* breve del griego *ménō.*

Permanecido, da. Participio pasivo de permanecer.

Etimología. *Permanecer:* latín, *permansus:* catalán, *permanescut, da.*

Permaneciente. Participio activo de permanecer. Lo que permanece. ‖ Permanente.

Permanencia. Femenino. Duración firme, constancia, perseverancia, estabilidad, inmutabilidad.

Etimología. *Permanente:* latín, *permansĭo*, forma sustantiva abstracta de *permansus*, permanecido: italiano, *permanenza;* francés, *permanence;* provenzal, *permanencia;* catalán, *permanencia.*

Permanente. Adjetivo común á los dos géneros. Lo que dura constantemente sin cambiar de forma. ‖ Asambleas permanentes Las asambleas que funcionan sin intermisión. ‖ Ejército permanente. El contingente de fuerza pública, organizado y dispuesto siempre para entrar en campaña. ‖ Fortificación permanente. Fortificación que encierra las posiciones que en un Estado tiene interés en conservar. ‖ Gas permanente. *Química.* Gas que conserva el estado aeriforme en todas las temperaturas y en todas las presiones.

Digitized by Google

Etimología. Latín *permănens, permănentis*, participio de presente de *permănēre*, permanecer: italiano, *permanente;* francés, *permanent, ente;* provenzal, *permanen;* catalán, *permanent.*

Permanentemente. Adverbio de modo. Con permanencia ó perseverancia.

Etimología. *Permanente* y el sufijo adverbial *mente.*

Permansión. Femenino. Permanencia.

Permeabilidad. Femenino. *Física.* Propiedad que tienen ciertos cuerpos de dejar pasar á otros cuerpos al través de sus poros. Toda materia sólida tiene una permeabilidad no absoluta, desigual é imperfecta. (Buffón.)

Etimología. *Permeable:* italiano, *permeabilità;* francés, *perméabilité.*

Permeable. Adjetivo común á los dos géneros. *Física.* Epíteto de los cuerpos dotados de permeabilidad.

Etimología. Latín *permeābĭlis;* de *per*, á través, y *meāre*, pasar de un lugar á otro, circular: italiano, *permeabile;* francés, *perméable.*

Sentido etimológico. — 1. El latín *meāre* significa circular, en Séneca: meat *in venas calor*, el calor circula por las venas.

2. En Ovidio quiere decir guiar: *¿quî sidera lege* mearent? ¿Qué ley rige los astros?»

3. El latín *meāre*, ir de un punto á otro, es el griego ἀμεύω *(ameúō)*, yo paso.

Permésidas. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre de las musas, que habitaban á orillas del *Permeso*, río que nacía en el Hélicon, monte de Beocia, y que por esta razón se consagró á las musas y á Apolo. Es el moderno *Panitza.*

Permiscible. Adjetivo. Que admite mezcla.

Etimología. Latín *permiscĕre*, incorporar, confundir; de *per*, extensión, y *miscĕre*, mezclar.

Permisible. Adjetivo. Lo que se puede permitir.

Etimología. *Permitir:* catalán, *permissible.*

Permisión. Femenino. El acto de permitir. ‖ Permiso. ‖ *Retórica.* Figura con que el orador concede algunas razones, en que se funda la opinión contraria, confiando en la certeza de la suya, ó en la fácil respuesta.

Etimología. *Permiso:* latín, *permissĭo*, forma sustantiva abstracta de *permīssus*, permitido: italiano, *permissione;* francés, *permission;* catalán, *permissió.*

Reseña.—El catalán antiguo tiene *permetiment.*

Permisivamente. Adverbio de modo. Con consentimiento tácito, sin licencia expresa.

Etimología. *Permisiva* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *permissivamente;* catalán, *permissivament.*

Permisivo, va. Adjetivo. Lo que incluye la facultad ó licencia de hacer alguna cosa.

Etimología. *Permiso:* italiano, *permissivo;* francés, *permissif;* provenzal, *permissiu;* catalán, *permissiu, va.*

Permiso, sa. Participio pasivo irregular anticuado de permitir. ‖ Masculino. Licencia ó consentimiento para hacer ó decir alguna cosa.

Etimología Latín *permīssus, permissūs*, forma sustantiva de *permissum*, supino de *permittĕre*, permitir: catalán, *permís.*

Permisor. Masculino. Permitidor.

Etimología. Latín *permīssor.*

Permistión. Femenino. La mezcla de algunas cosas, regularmente líquidas. Se usa en lo facultativo. ‖ *Química.* Mezcla completa.

Etimología Latín *permixtĭo* y *permistĭo;* de *per*, extensión, y *mixtĭo* ó *mistĭo*, mistión: italiano, *permistione;* francés, *permixtion;* catalán, *permixtió.*

Reseña.—Fisiología antigua. Los fisiólogos antiguos creían que la sangre no era otra cosa que la permistión igual de cuatro humores.

Permitente. Participio activo de permitir. El que permite.

Permitidero, ra. Adjetivo. Lo que se puede permitir.

Permitido, da. Participio pasivo de permitir.

Etimología. *Permitir:* latín, *permīssus;* italiano, *permesso;* francés, *permis;* catalán, *permés, a.*

Sinonimia. *Permitido, lícito.* Con tal de que no cause escándalo, la ley me *permite* que yo haga en mi casa cuanto me parezca.

En mi casa, lo mismo que en la calle; en una cabaña, como en un trono, no es *lícito* que hagamos lo que no debemos hacer.

Lo *permitido* es la moral del código.

Lo *lícito* es la moral de la conciencia.

Lo *permitido* está reglado por las leyes.

Lo *lícito* tiene por pauta la idea universal é inalterable del deber.

Lo *permitido* es un estatuto, un mandato.

Lo *lícito* es una regla, un precepto.

Lo *permitido* es muchas veces el trampantojo de los astutos y el privilegio de los malvados.

Lo *lícito* es siempre el mandamiento de los hombres de bien.

El legislador no castiga sino las infracciones de lo *permitido.*

Un espíritu que, á despecho del hombre, reina en el mundo, castiga inexorablemente las infracciones de lo *lícito.*

Nótese (á fin de no caer en error) que el *licet* de los latinos equivale á *permitido*, y que nuestro *lícito* equivale á *fas est*, como podemos verlo en los dos ejemplos siguientes; el primero, de Cicerón, y el segundo, de Tácito.

Licet *autem nemini contra patriam ducere exercitum, siquidem* licere *dicimus, quod legibus, quod more majorum institutisque conceditur:* «que no es *permitido* á nadie conducir un ejército contra su patria, porque no es *permitido* lo que no es conforme á las leyes, á las costumbres de los antepasados y á las instituciones.»

Segundo ejemplo: *Aliud cuique* fas *nec quidquam illicitum.* Lo *lícito*, lo moral, variaba de individuo á individuo, y toda acción se reputaba *lícita.*

Lo *lícito* está expresado por el *fas;* lo *permitido*, por el *licet.*

Creemos conveniente hacer esta advertencia, porque nos consta que más de un hombre docto, llevado por la autoridad de los latinos, no ha sazonado sus ideas en este punto.

Lo *permitido* mira á las leyes, á las instituciones y á las costumbres de nuestros mayores, como dice elegantemente Cicerón: «este es el *licet.*»

Lo *lícito* no tiene otro código que la conciencia de lo justo y de lo honesto, el sentimiento de lo equitativo y de lo virtuoso, digan lo que quieran las costumbres, las instituciones y las leyes; este es el *fas.*

Lo *permitido* vive en un siglo, en un pueblo, en unos anales.

Lo *lícito* vive en el mundo y en la historia; por mejor decir: vive eternamente en el pensamiento de la Providencia.

Permitidor, ra. Masculino y femenino. El que consiente, sufre, tolera, disimula ó permite alguna cosa.

Etimología. *Permitir:* catalán, *permetedor, a.*

Permitir. Activo. Dar su consentimiento, el que tenga autoridad competente, para que otros hagan ó dejen de hacer alguna cosa. ‖ No impedir lo que se pudiera y debiera evitar. ‖ En las escuelas y en la oratoria vale conceder alguna cosa como si fuera verdadera, ó por no hacer al caso de la cuestión ó asunto principal, ó por la facilidad con que se comprende su respuesta ó solución. ‖ *Teología.* Concurrir físicamente á la operación de alguna cosa, aun siendo mala, sin voluntad ó amor ó deseo de ella; y así se dice que Dios permite los pecados.

Etimología. Latín *permittĕre*, dar licencia, enviar lejos; de *per*, muchas veces, y *mittĕre*, enviar: italiano, *permettere;* francés, *permettre;* catalán, *permetre, permétrer;* burguiñón, *parmetire.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Permitir, sufrir, tolerar. Se *toleran* las cosas cuando conociéndolas y no teniendo uno por su parte el poder, no se impiden. Se *sufren* cuando uno no se opone á ellas, haciendo como que se ignoran ó como que se pueden impedir. Se *permiten* cuando se las autoriza por un consentimiento formal. *Tolerar* y *sufrir* no se dice sino de las cosas malas ó que se tienen por tales. *Permitir* se dice tanto por el bien como por el mal.

Los magistrados se ven á veces obligados á *tolerar* ciertos males, por temor de que se sucedan otros mayores. Es prudente á veces *sufrir* abusos en la disciplina de la Iglesia antes que romper su unidad. Las leyes humanas jamás pueden *permitir* lo que las divinas prohiben; pero prohi-

Digitized by Google

ben á veces lo que éstas *permiten*. (López Pelegrín.)

Artículo segundo.—Permitir, tolerar, sufrir. *Permitir* es ejercer un acto de autoridad, autorizando expresamente lo prohibido; *tolerar* es *permitir* tácitamente; *sufrir* es *tolerar* lo que perjudica al que *sufre*. Un padre de familia *permite* que su hijo se case antes del tiempo de su emancipación; *tolera* algún exceso en sus gastos; pero no *sufre* que lo desobedezca ni insulte. La ley *permite*, la autoridad *tolera*, la abnegación *sufre*. (Mora.)

Permitirse. Recíproco. Tomarse alguna libertad.

Permuta. Femenino. Trueque ó cambio de una cosa por otra. ‖ En los beneficios eclesiásticos es la resignación ó renuncia que dos hacen de sus beneficios en manos del ordinario eclesiástico, con súplica recíproca para que dé libremente el beneficio del uno al otro.

Etimología. *Permutar:* catalán, *permuta*.

Permutabilidad. Femenino. Cualidad de las cosas permutables.

Etimología. *Permutable:* italiano, *permutabilità;* francés, *permutabilité*.

Permutable. Adjetivo. Que se puede permutar.

Etimología. Latín *permūtābĭlis;* italiano, *permutabile;* francés y catalán, *permutable*.

Permutación. Femenino. Permuta. ‖ Plural. *Aritmética.* Una especie de combinaciones, en que no sólo se atiende al número de los términos que se comparan, sino también á la diferencia que resulta de los lugares en que se colocan. ‖ Otros autores la definen: «transposición de cosas, relativamente á los varios arreglos de que son capaces, en cuyo sentido se dice: el teorema de las permutaciones.» ‖ *Gramática general.* El cambio de una letra por otra, como en el francés *positif,* que se permuta en *positive*. Este caso nos presenta el ejemplo de la permutación de la *f* en *v*. ‖ Permutación *recíproca de los movimientos. Dinámica.* La permutación producida por la igualdad de las masas. ‖ Permutación *de los metales. Alquimia.* La denominada obra magna de los alquimistas.

Etimología. *Permutar:* latín, *permūtātĭo*, mudanza completa; forma sustantiva abstracta de *permūtātus*, permutado; italiano, *permutazione;* francés, *permutation;* provenzal, *permutatió;* catalán, *permutació*.

Permutado, da. Participio pasivo de permutar.

Etimología. Latín *permūtātus,* participio pasivo de *permūtāre*, permutar: italiano, *permutato;* francés, *permuté;* catalán, *permutat, da*.

Permutador, ra. Masculino. El que permuta. ‖ Permutante.

Etimología. *Permutar:* italiano, *permutatore;* francés, *permutteur;* catalán, *permutador, a*.

Permutante. Participio activo de permutar. El que permuta un beneficio eclesiástico por otro.

Permutar. Activo. Trocar, cambiar una cosa por otra. ‖ Disponer ó colocar muchas cosas de diversos modos unas respecto de otras.

Etimología. Latín *permūtāre*, variar enteramente; de *per*, extensión, y *mūtāre*, mudar: italiano, *permutare;* francés, *permuter;* provenzal y catalán, *permutar*.

Perna. Femenino. Marisco cuyas valvas son de unas tres pulgadas de largo, y de una y media de ancho, y de figura en alguna manera parecida á la de la pierna del hombre. Por la parte exterior son escabrosas y están cubiertas de una telilla negruzca, y por la interior son de un hermoso blanco de nácar.

Etimología. Latín *perna*, cierto pez de concha, simétrico de *perna*, pernil y pierna del hombre: francés, *perne*.

Pernada. Femenino. Golpe que se da con la pierna, ó el movimiento violento que se hace con ella. ‖ *Feudalismo. Derecho de* pernada. Derecho que tenía el señor sobre la honra de la mujer y de la hija del pechero que le había jurado obsequio personal.

Etimología. *Pierna:* catalán, *pernada*.

Pernaza. Femenino aumentativo de pierna.

Perneador. Adjetivo que se aplica al que tiene muchas fuerzas en las piernas, y puede andar mucho.

Perneamiento. Masculino. Perneo.

Pernear. Neutro. Mover violentamente las piernas. ‖ Andar mucho y con fatiga en la solicitud ó diligencia de algún negocio. ‖ Metáfora. Impacientarse é irritarse por no lograr lo que se desea. ‖ Activo. Poner á vender el ganado de cerda en la feria, por cabezas.

Etimología. *Pierna*.

Perneo. Masculino. Provincial Andalucía. El mercado del ganado de cerda.

Etimología. *Pernear*, última acepción.

Pernería. Femenino. *Marina.* El conjunto ó provisión de pernos.

Pernetas (en). Modo adverbial. Desnudas las piernas.

Pernete. Masculino diminutivo de perno.

Perniabierto, ta. Masculino y femenino que se aplica al que tiene las piernas abiertas ó apartadas una de otra.

Perniborra. Masculino familiar. Que usa pantorrillas postizas.

Perniciosamente. Adverbio de modo. Perjudicialmente, con muy grave daño.

Etimología. *Perniciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pernĭcĭōsè;* italiano, *perniciosamente, perniziosamente;* francés, *pernicieusement;* catalán, *perniciosament*.

Perniciosísimo, ma. Adjetivo superlativo de pernicioso.

Pernicioso, sa. Adjetivo. Gravemente dañoso y perjudicial.

Etimología. Latín *pernĭcĭes*, perdición, ruina, exterminio; de *per*, muchas veces, y *nex, nĕcis*, muerte alevosa; *pernĭcĭōsus*, funesto en gran manera: italiano, *pernizioso, pernicioso;* francés, *pernicieux;* provenzal, *pernicións;* catalán, *perniciós, a*.

Pernicruzado, da. Adjetivo. El que tiene cruzadas las piernas.

Pernicharo (Pablo). Pintor español del siglo XVIII, que era natural de Zaragoza; vino á Madrid, donde fué discípulo de Hovasse; obtuvo de Felipe V una pensión para ir á estudiar á Roma y allí fué nombrado individuo de la Academia de San Lucas. Hizo grandes progresos copiando las obras de Rafael de Urbino, y cuando volvió á Madrid, fué nombrado pintor de cámara y director de la Academia de San Fernando, cuyo empleo desempeñó con celo hasta su muerte, acaecida en Madrid en 1760. En sus obras, notables por la corrección del dibujo y sentimiento del arte, se observa, sin embargo, cierto amaneramiento de mal gusto. Las principales son: *La muerte de Abel; san Elías y san Eliseo; El Conclave de los dioses; Agar é Ismael,* y otros muchos cuadros copiados y originales, y algunos dibujos.

Pernicho. Masculino. *Germanía.* Postigo.

Pernigón. Masculino. Especie de ciruela redonda y tierna, que viene de Génova, en dulce.

Etimología 1. Genovés *pernigone,* del latín *pernĭger, pernigra, pernĭgrum,* negro del todo; forma de *per,* extensión, y *nĭger*, negro.

2. *Pernigón* quiere decir: «muy negro.»

Pernil. Masculino. El anca y muslo del animal. Por antonomasia se entiende el del puerco.

Etimología. *Pierna:* latín, *perna*, el pernil del puerco vivo con su pie; *pernārĭus*, el que vende jamones; catalán, *pernil*.

Pernio. Masculino. El gozne que se pone en las puertas y ventanas. Compónese de dos armellas, unidas una con otra por la parte superior, que clavadas: una, en las jambas ó marcos y otra, en los listones, sirven al juego de abrir y cerrar.

Etimología. *Perno:* italiano, *pernio*.

Perniquebrar. Activo. Romper, quebrar una pierna, ó las dos. Usase también como recíproco.

Perniquebrarse. Recíproco. Quebrarse las piernas.

Pernitroso, sa. Adjetivo. *Química.* Acido pernitroso. Sinónimo de ácido hipoazótico.

Etimología. *Per* y *nitroso:* francés, *pernitreux*.

Pernituerto, ta. Adjetivo que se aplica al que tiene las piernas torcidas.

Perno. Masculino. El clavo redondo y de cabeza grande y casi redonda, que ordinariamente tiene uso en los buques y otras fábricas. ‖ Llaman así los carpinteros un medio gozne á modo de escarpia sin punta, que sirve para quitar ó poner las ventanas ó puertas con facilidad.

Etimología. Italiano *perno;* de *perna*, pierna; catalán, *pern*.

Digitized by Google

Pernoctador, ra. Masculino. El que pernocta.

Pernoctar. Neutro. Pasar la noche ó dormir en un lugar determinado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pernoctāre*, de *per*, enteramente, y *noctāre*, forma verbal de *nox, noctis*, la noche; «pasar toda la noche, la noche entera:» italiano, *pernottare*, catalán, *pernoctar*.

Pernóctero. Masculino. *Ornitología.* Ave de presa de la familia de los falcónicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pérna*, pierna, y *oktérēs*, dotado de ocho órdenes de remos; *octo remorum ordines habens:* πέρνα ὀκτήρης.

Pernochar. Neutro anticuado. PERNOCTAR.

Pernota. Femenino aumentativo familiar de pierna.

Pero. Masculino. Variedad de la manzana común. Es de unas tres pulgadas de diámetro, ovalado y por los extremos chato, de color verde que tira ligeramente á amarillo, y de carne blanca, verdosa, dura y de gusto agradable. Llámase también PERO DE ENELDO por oler á él. ‖ Variedad del manzano común que produce la casta conocida con el mismo nombre. ‖ JIMEN ó PEDRO JIMÉNEZ. Variedad ó casta de uva que se distingue en sus racimos grandes y algo flojos, y granos casi redondos, muy lisos, traslucientes y de color dorado. ‖ Nombre patronímico de varón. Anticuado. PEDRO. ‖ Conjunción adversativa con que se contrapone el extremo de una oración al de otra, moderando su sentido ó destruyéndolo. ‖ Suele usarse como sustantivo, y significa defecto, como: Fulano no tiene PERO. ‖ ESE PERO NO ESTÁ MADURO. Modo de hablar con que se previene á alguno para que no prosiga en lo que emprende, por no ser ocasión ó tener inconveniente.

ETIMOLOGÍA. *Pera: subacidum* PIRUM.

Pero. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Neleo y de Cloris. Su padre declaró que sólo la entregaría al que robase los bueyes de Ificlo; y habiéndolos obtenido Osías, con el concurso de su hermano Melampo, casó con PERO. ‖ *Antigüedades.* Especie de calzado de cuero no curtido, usado por los romanos.

Per obitum. Locución adverbial. Frase latina que significa «por muerte,» «por defunción,» y así se dice: empleo vacante PER OBITUM.

Peroe. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija del río Asopo, que dió su nombre á la fuente de PEROE, en Beocia.

Perogrullada. Femenino familiar. La verdad ó especie que, por notoriamente sabida, es necedad y simpleza el decirla. Llámase más comunmente VERDAD DE PEROGRULLO.

ETIMOLOGÍA. «Es voz inventada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Perogrullear. Neutro. Decir perogrulladas. (CABALLERO.)

Perogrullo. Masculino. Personaje imaginario á quien se supone autor de perogrulladas.

Perol. Masculino. Utensilio de metal en figura de media esfera, que sirve para cocer diferentes cosas; y particularmente para aderezar y componer todo género de conservas, que se hacen con azúcar ó miel.

Perola. (JUAN, FRANCISCO y ESTÉFANO). Nombre de tres acreditados pintores españoles del siglo XVI. Los dos primeros eran hermanos y naturales de Almagro; y el tercero, debía ser pariente. Se dieron á conocer de un modo brillante con las pinturas que ejecutaron en el palacio de don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, en el Viso. Se les atribuyen algunos bustos de escultura y unos sepulcros que existían en dicho palacio y en un convento de monjas franciscas de la citada villa.

Perolillo. Masculino diminutivo de perol.

Perón. Masculino americano. PERO, variedad de manzana.

Peronas. Femenino plural. *Antigüedades.* Calzado de cuero que usaban los romanos, parecido á una media botina.

Peroné. Masculino. *Anatomía.* La canilla menor de la pierna, que es un hueso largo y delgado que está detrás de ella, con el cual se articula recíprocamente. Por arriba la recibe y por abajo es recibido de ella. En la parte baja tiene hacia fuera una salida llamada tobillo externo.

ETIMOLOGÍA. Griego περόνη *(perónē)*, corchete: francés, *péroné*.

Sentido etimológico.—Llámase PERONÉ, porque dicho hueso hace las veces de un corchete orgánico, que une el pie y la pierna.

Peroneo. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. *Peroné:* francés, *péronée*.

Peróneo, nea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al peroné. ‖ PERÓNEO CALCÁREO. Nombre que se aplica al extensor lateral del metatarso. ‖ PERÓNEO MALEOLARIO. Nombre con que se designa la vena safena externa. ‖ PERÓNEO FALANGIANO. Epíteto del flexor oblicuo de las falanges. ‖ PERÓNEO TIBIAL. Epíteto de las articulaciones, por cuyo medio se reunen el peroné y la tibia por la parte superior é inferior.

ETIMOLOGÍA. *Peroné:* francés, *péronéo*.

Peropterigio. PERÓPTERO.

Peróptero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Epíteto del pescado desprovisto de aletas ventrales. ‖ También se emplea sustantivamente, como cuando se dice: LOS PERÓPTEROS.

ETIMOLOGÍA. Griego *pēros*, falto, y *pterón*, ala; πῆρος πτερόν: francés, *péroptère*.

Peroración. Femenino. Acción y efecto de perorar. ‖ *Retórica.* Conclusión del discurso en que el orador trata de mover con más eficacia á los oyentes, ó exhortándolos á alguna cosa, ó haciendo alguna deprecación á Dios, ó valiéndose de otro medio.

ETIMOLOGÍA. *Perorar:* latín, *pĕrorātĭo*, última parte del discurso en que el orador mueve los afectos; forma sustantiva abstracta de *pĕrorātus*, perorado; italiano, *perorazione*, epílogo; francés, *péroraison*, conclusión del discurso; catalán, *peroració*.

Perorado, da. Participio pasivo de perorar.

ETIMOLOGÍA. *Perorar:* latín, *pĕrorātus*, participio pasivo de *pĕrorāre*, perorar; italiano, *perorato;* francés, *péroré;* catalán, *perorat*.

Perorar. Neutro. Pronunciar algún discurso ú oración. ‖ *Retórica.* Concluir el discurso con alguna exhortación á los oyentes ó deprecación á Dios, ó de otro modo que elija el orador para mover los afectos con más eficacia. ‖ Metáfora. Pedir con instancia y eficazmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *perorāre*, acabar un discurso; de *per*, extensión, y *orāre*, orar: italiano, *perorare;* francés, *pérorer;* catalán *perorar*.

Perorata. Femenino. Razonamiento ú oración molesta ó inoportuna.

ETIMOLOGÍA. *Perorar:* latín, *pĕrōrāta*, forma femenina de *pĕrōrātus*, perorado.

Perornado, da. Adjetivo. ADORNADÍSIMO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕrornātus*, participio pasivo de *pĕrornāre*, adornar mucho, colmar de honores; de *per*, extensión, y *ornāre*, ornar.

Perote. Masculino familiar. PEDRO. Se aplica solamente, y como apodo, á algún campesino.

Peroto (NICOLAO). Uno de los hombres más sabios que tuvo el siglo XV, que nació en Sasso-Ferrato, de una familia ilustre. Fué hombre profundísimo en el conocimiento de las lenguas griega y latina. Se granjeó la estimación de muchos papas; fué gobernador de Perusa y después de Umbría; y, por último, arzobispo de Siponto en 1458. Tradujo del griego al latín los cinco primeros libros de la historia de Polibio, escribió un libro titulado *Cornucopia* y compuso arengas y otras obras importantes. Murió en 1480, en una casa de campo que había hecho labrar cerca de Sasso-Ferrato. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Peroxidado, da. Adjetivo. *Química.* Que contiene gran cantidad de oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Peróxido.*

Peroxidar. Activo. *Química.* Oxidar en el mayor grado posible; en cuyo sentido suele decirse que el manganeso PEROXIDA al oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Peróxido:* francés, *péroxyder*.

Peróxido. Masculino. *Química,* Oxido que contiene la mayor cantidad posible de oxígeno, ó sea combinación de un cuerpo simple con la mayor proporción de oxígeno que pueda absorber.

ETIMOLOGÍA. *Per* y *óxido:* francés, *péroxyde*.

Perpasar. Activo anticuado. Traspasar, atravesar de parte á parte.

Digitized by Google

Perpejible. Adjetivo anticuado. Muy intenso.

Perpendicular. Adjetivo. *Geometría.* Dícese de la línea ó plano que cae sobre otra línea ú otro plano, haciendo ángulos iguales á entrambas partes; esto es, sin inclinarse más á una parte que á otra. Usase también como sustantivo en la terminación femenina, como cuando decimos: una PERPENDICULAR, la PERPENDICULAR. ‖ ESCRITURA PERPENDICULAR. *Paleografía.* Escritura cuyas líneas se dirigen de alto á bajo, ó de abajo en alto, como la de los chinos. ‖ LA PERPENDICULAR AL DERROTERO. *Marina.* La línea que corta en ángulos rectos la dirección de la ruta de un buque, ó la de su quilla. ‖ LA PERPENDICULAR AL VIENTO. La línea PERPENDICULAR á la dirección del viento reinante.

ETIMOLOGÍA. *Perpendículo:* latín, *perpendĭcŭlāris* y *perpendĭcŭlārĭus;* italiano, *perpendicolare;* francés, *perpendiculaire;* catalán, *perpendicular.*

Perpendicularidad. Femenino. Estado ó situación de lo perpendicular, y así decimos que la causa inmediata del calor no es la proximidad, sino la PERPENDICULARIDAD de los rayos del sol.

ETIMOLOGÍA. *Perpendicular:* italiano, *perpendicularità;* francés, *perpendicularité.*

Perpendicularmente. Adverbio de modo. Rectamente, derechamente, sin torcerse á un lado ni á otro.

ETIMOLOGÍA. *Perpendicular* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *perpendicolarmente;* francés, *perpendiculairement;* catalán, *perpendicularment.*

Perpendículo. Masculino. *Estática.* PÉNDULO.

ETIMOLOGÍA. Latín *perpendĭcŭlum,* funepéndulo para nivelar, plomo, de *per,* muchas veces, y *pendĕre,* pender; italiano, *perpendìcolo;* francés, *perpendicule,* anticuado; catalán, *perpendícul.*

Perpetrable. Adjetivo. Que puede perpetrarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *perpetrābĭlis,* hacedero, permitido.

Perpetración. Femenino. El acto de perpetrar ó cometer algún delito.

ETIMOLOGÍA. *Perpetrar:* latín, *perpetrātĭo,* ejecución, forma sustantiva abstracta de *perpetrātus,* hecho, ejecutado: italiano, *perpetrazione;* francés, *perpetration;* catalán, *perpetració.*

Perpetrado, da. Participio pasivo de perpetrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *perpetrātus,* participio pasivo de *perpetrāre,* perpetrar: italiano, *perpetrato;* francés, *perpétré;* catalán, *perpetrat, da.*

Perpetrador, ra. Masculino y femenino. Agresor, ó el que comete algún delito ó culpa.

ETIMOLOGÍA. *Perpetrar:* latín, *perpetrātor,* el que ejecuta, forma agente de *perpetrātĭo,* perpetración; catalán, *perpetrador, a.*

Perpetramiento. Masculino. PERPETRACIÓN.

Perpetrar. Activo. Cometer, consumar. Se aplica sólo á algún delito ó culpa grave.

ETIMOLOGÍA. Latín *perpetrāre,* terminar una acción, hacer por entero; de *per,* reiteración, y *patrāre,* ejecutar con solicitud, concluir; forma verbal de *păter,* padre: italiano, *perpetrare;* francés, *perpétrer;* catalán, *perpetrar.*

Sentido etimológico.—El significado agresivo que este verbo tiene en el romance, no viene ciertamente de la raíz.

Perpetua. Femenino. *Botánica.* Planta cuyos tallos crecen hasta dos piés de altura, y son derechos, articulados y ramosos; las hojas son aovadas y vellosas, y las flores, que nacen reunidas y formando una cabezuela globosa, son pequeñas, moradas ó blancas, ó jaspeadas de estos dos colores. ‖ La flor arraucada de dicha planta, que persiste meses enteros sin padecer alteración. ‖ AMARILLA. Planta que produce los tallos de dos piés de altura, ramosos, blanquecinos, duros y por la parte inferior leñosos, las hojas estrechas, blanquecinas, vellosas y de dos pulgadas de largo, y las flores pequeñas, amarillas y apiñadas, formando una cabezuela globosa. Estas flores, separadas de la planta, se conservan meses enteros sin alteración. ‖ Planta que se diferencia de la del mismo nombre en tener las hojas más anchas, las cabezuelas de sus flores mucho mayores, y éstas de un amarillo más vivo.

ETIMOLOGÍA. *Perpétuo:* catalán, *perpetua.*

Perpetuable. Adjetivo. Que puede perpetuarse.

Perpetuación. Femenino. La acción de perpetuar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Perpetuar:* italiano, *perpetuazione;* francés, *perpétuation;* catalán, *perpetuació.*

Perpetuado, da. Participio pasivo de perpetuar.

ETIMOLOGÍA Latín *perpĕtuātus,* participio pasivo de *perpĕtuāre,* perpetuar: italiano, *perpetuato;* francés, *perpétué;* catalán, *perpetuat, da.*

Perpetuador, ra. Masculino. El que perpetúa.

Perpetual. Adjetivo anticuado. PERPÉTUO.

Perpetualidad. Femenino anticuado. PERPETUIDAD.

Perpetualmente. Adverbio de modo anticuado. PERPETUAMENTE.

Perpetuamente. Adverbio de modo. Perdurablemente, para siempre.

ETIMOLOGÍA. *Perpetua* y el sufijo adverbial *mente:* latín *perpĕtuālĭter;* italiano, *perpetuamente;* francés, *perpétuellement;* catalán, *perpetuament;* provenzal, *perpetualment.*

Perpetuan. Masculino. Cierto género de tela de lana, al cual se daba este nombre por ser muy fuerte y de mucha duración.

ETIMOLOGÍA. *Perpétuo:* francés, *perpétuane.*

Perpetuar. Activo. Hacer perpetua ó perdurable alguna cosa. Se usa más comunmente por dar á las cosas una larga duración, también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Perpétuo:* latín, *perpĕtuare;* italiano, *perpetuare;* francés, *perpétuer;* provenzal y catalán, *perpetuar.*

Perpetuidad. Femenino. Duración sin fin. Tómase comunmente por duración muy larga ó incesante.

ETIMOLOGÍA. *Perpétuo:* latín, *perpĕtŭĭtas;* italiano, *perpetuità;* francés, *perpétuité;* catalán, *perpetuitat.*

SINONIMIA. *Eternidad perpetuidad.* La *eternidad* es absoluta: la *perpetuidad,* relativa.

La *eternidad* toca á la esencia: la *perpetuidad,* á la forma.

Esto significa que la *eternidad* es, mientras que la *perpetuidad* existe.

La *eternidad* expresa el atributo del Creador: la *perpetuidad* representa la ley de la criatura.

Así decimos: la *perpetuidad* de la vida; la *eternidad* de Dios.

Perpétuo, tua. Adjetivo. Lo que dura y permanece para siempre ‖ Aplícase á ciertos cargos vitalicios; ya se obtengan por herencia, ya por elección.

ETIMOLOGÍA. Latín *perpĕtuus;* del prefijo *per,* insistencia, y *petĕre,* tender á un fin, aspirar: italiano, *perpetuo;* francés, *perpétuel;* catalán, *perpétuo.*

Reseña.—1. El acento del catalán corresponde al del latín *perpĕtuus.*

2. Esto demuestra que *perpétuo* es esdrújulo, cuya forma llana se encuentra en *perpetúo,* presente de indicativo; cuya forma aguda es *perpetuó,* pretérito perfecto.

3. Los tres términos prosódicos son evidentes: *perpétuo, perpetúo, perpetuó,* como *público, publico, publicó.*

4. Suplicamos á la ilustre Academia que se sirva adoptar el acento latino.

Perpiaño. Masculino. La piedra que atraviesa toda la pared.

Perplejamente. Adverbio de modo. Confusamente, dudosamente, con irresolución.

ETIMOLOGÍA. *Perplejo* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perplexé,* en Livio; *perplexim,* en Plauto; italiano, *perplessamente;* catalán, *perplexament.*

Perplejidad. Femenino. Irresolución, confusión, duda de lo que se debe hacer en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Perplejo:* latín, *perplexĭo* y *perplexĭtas;* italiano, *perplessità;* francés, *perplexité;* catalán, *perplexitat.*

SINONIMIA. *Perplejidad, hesitación, vacilación, irresolución, indecisión.* La *perplejidad* está en el entendimiento, cuando se mantiene en una especie de equilibrio entre razones opuestas; la *hesitación,* la *vacilación,* la *irresolución* y la *indecisión* están en la voluntad. Las palabras *irresolución, indecisión,* expresan cualidades del ánimo; las otras significan más bien disposiciones transitorias, hijas de las circunstancias; así es que el hombre de carácter más firme y decidido puede hallarse *perplejo.* puede *vacilar* y *hesitar* en ocasiones críticas del mismo modo que el hombre más *irresoluto* y más *indeciso. Irresolución* é *indecisión* supo-

Digitized by Google

nen más inmovilidad que *hesitación* y *vacilación*. El *irresoluto* y el *indeciso* no *resuelven* ni *deciden* nada; el que *hesita* ó *vacila* se decide alternativamente, entre dos ó más partidos, sin fijarse en ninguno. No hay *perplejidad* para las inteligencias superiores; no hay *hesitación*, *vacilación*, *irresolución* ni *indecisión* para los temerarios. (MORA.)

Perplejo, ja. Masculino y femenino. Dudoso, incierto, irresoluto, confuso.

ETIMOLOGÍA. Latín *perplexus;* de *per*, en grado sumo, y *plexus*, pliegue, forma de *plectĕre;* plegar: italiano, *perplesso;* francés, *perplexe;* catalán, *perplexo, a.*

Sentido etimológico.—1. El latín *perplexus* significa ambiguo, incierto, intrincado, oscuro, en Tito Livio; tortuoso, en Virgilio; capcioso, en Fortunato.

2. PERPLEJO supone la idea de estar entre pliegues. La perplejidad, formidable enemiga del hombre, es una doblez del espíritu, un pliegue del entendimiento y de la conciencia.

Perpuntado. Masculino anticuado. PERPUNTE.

Perpunte. Masculino. Jubón fuerte, colchado con algodón y pespuntado, para preservar y guardar el cuerpo de las armas blancas, como los jubones ojeteados.

ETIMOLOGÍA. *Pespunte:* catalán, *perpunt.*

Perpunto. Masculino anticuado. PERPUNTE.

Perque. Masculino anticuado. Libelo infamatorio.

Perquiratur. *Historia eclesiástica.* Palabra latina que expresa el permiso de compulsar los registros, en determinados casos.

ETIMOLOGÍA. Latín *perquīrĕre,* investigar con diligencia; de *per*, insistentemente, y *quærĕre,* buscar.

Perquirir. Activo anticuado. Buscar alguna cosa con cuidado y diligencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *perquīrĕre,* de *per*, extensión, y *quærere,* buscar.

Perra. Femenino familiar. La borrachera.

Perrada. Femenino. El conjunto de perros. ‖ Acción villana, faltando bajamente á la fe prometida ó la debida correspondencia.

Perramente. Adverbio de modo. Muy mal.

ETIMOLOGÍA. *Perra* y el sufijo adverbial *mente.*

Perrazo. Masculino aumentativo de PERRO.

Perrebos. Masculino plural. *Etnografía é historia.* Pueblo de origen pelásgico, que habitaba, al Norte de la Tesalia, los cantones llamados Pelasgiótida é Histeótida, desde el Peneo hasta los montes Cambunios. Atacados por los lapitas y los eolios, abandonaron las llanuras del Peneo y se retiraron á los cantones más elevados del Olimpo y del Pindo; pasaron con el resto de la Tesalia bajo la dominación de los reyes de Macedonia; pero conservando á medias su libertad. Otros PERREBOS quedaron en las llanuras y se sometieron á los conquistadores establecidos en Larissa. (Véase nuestro artículo PELASGOS.)

Perreda. Femenino anticuado. PERRERA, por empleo ú ocupación, etc.

Perrengue. Masculino familiar. El que con facilidad y vehemencia se enoja, encoleriza ó emperra. ‖ El negro, ó porque se encoleriza con facilidad, ó por llamarle perro disimuladamente.

Perrera. Femenino. El lugar ó sitio donde se guardan ó encierran los perros. ‖ El empleo ú ocupación que tiene mucho trabajo ó molestia y poca utilidad. ‖ El mal pagador. ‖ La mula ó caballo que están ya muy viejos, cansados y flacos.

Perrería. Femenino. La muchedumbre de perros. ‖ El conjunto ó agregado de personas malvadas, á quienes se llama perros por ignominia. ‖ Expresión ó demostración de enojo, enfado ó ira. ‖ Acción cruel.

Perrero. Masculino. El que en las iglesias catedrales tiene cuidado de echar fuera de ellas los perros. ‖ El que cuida ó tiene á su cargo los perros de caza. ‖ El que es muy aficionado á tener ó criar perros.

ETIMOLOGÍA. *Perro.*—«Metafóricamente se da este nombre al que engaña á otro, que comunmente se dice *dar* PERRO.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Perret ó **Peret** (PEDRO). Grabador flamenco, que nació en la segunda mitad del siglo XVI y murió en Madrid en 1637. Estudió en Roma con Cornelio Cort, y de vuelta á su patria fijó su residencia en Amberes, siendo nombrado grabador del duque de Baviera y del elector de Colonia. Habiendo grabado para Felipe II de España diez láminas que representaban vistas del monasterio del Escorial, dibujadas por Juan de Herrera, el rey quedó tan satisfecho, que le hizo venir á Madrid, nombrándole su grabador de cámara, destino que conservó en los reinados siguientes de Felipe III y Felipe IV. Los grabados más notables que de él se conocen, además de los ya citados, son: *el retrato de san Ignacio de Loyola;* portadas de las obras siguientes: *De la veneración que se debe á las reliquias*, escrita por Sancho Dávila, obispo de Jaen; las *Eróticas* de Villegas; la *Conquista de las Molucas*, por Bartolomé Leonardo de Argensola; *diez y ocho retratos de héroes* desde León I hasta Clodoveo, rey de Francia, pertenecientes al libro titulado: *Ilustración del renombre de Grande; retrato de Hernando de Herrera*, para sus poesías; *retrato de la infanta sor Margarita de la Cruz; Nacimiento del Señor; grupo de Laoconte; seis episodios de la vida de la Virgen; La Virgen con san José; El Niño Jesús; san Juan y un ángel que le sirve frutas*, y por último, una alegoría alusiva á la *vida de Juan de Herrera*, amigo del artista, y que se considera como una de sus mejores obras, así por la composición como por la ejecución.

Perreznillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de perrezno.

Perrezno. Masculino. El perrillo ó cachorro.

Perrico, ca. Masculino diminutivo de perro. ‖ Masculino. Saco de red con varios pedazos de corcho amarrados en las cruces de la almadraba, para sostenerlas á flor de agua.

Perrillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de perro y perra ‖ PERRILLO, GATILLO en las armas de fuego. ‖ Pieza de hierro en forma de media luna, con dientes menos agudos que los de la sierra, que se pone á los machos y mulas en la barbada para que levanten la cabeza. ‖ Herramienta que usan los toneleros para sujetar las piezas, mientras que trabajan en ellas. ‖ RASTRILLO. ‖ DE FALDA. El perro pequeño que suelen tener regularmente las mujeres en las faldas. ‖ RAPOSERO. Perro pequeño, especie de podenco, que sirve para levantar la caza mayor. ‖ PERRILLO DE MUCHAS BODAS, NO COME EN NINGUNA POR COMER EN TODAS. Refrán que enseña que todo lo pierde el que con codicia quiere abarcar muchas cosas. ‖ DE TODAS BODAS. El que gusta de hallarse en todas las fiestas y concursos de diversión.

Perro, rra. Masculino y femenino. Cuadrúpedo vivíparo, carnívoro, que tiene cinco dedos en los piés delanteros y cuatro en los de atrás, lengua suave, cola encorvada, ligereza, fuerza y olfato grande, y es muy capaz de educación y muy leal al hombre. ‖ Metáfora. Nombre que se da por ignominia, afrenta y desprecio, especialmente á los moros y judíos. ‖ Figuradamente se toma por tenaz, firme y constante en alguna opinión ó empresa. ‖ Masculino. El engaño ó daño que se irroga á otro en algún ajuste ó contrato, ó la incomodidad y desconveniencia que se le ocasiona haciéndole esperar mucho tiempo, ó causándole otra vejación, y á esto suelen decir: DAR PERRO. ‖ ALANO. ALANO. ‖ PERRO ALCUCERO, NUNCA BUEN CONEJERO. Refrán que denota que el que se ha criado con regalo, no es á propósito para el trabajo. ‖ ALBARANIEGO ó ALBARRANIEGO. Nombre que se da en algunas partes á los perros de los ganados trashumantes. ‖ CRUZADO. El que viene de padres de distintas castas. ‖ CHINO. Casta ó variedad de PERRO, que se diferencia de todas las otras por carecer absolutamente de pelo. Tiene de alto algo más de un pie; las orejas, pequeñas y rectas; el hocico, pequeño y puntiagudo; el cuerpo, gordo y de color oscuro. Es estúpido, quieto, y está siempre como tiritando. ‖ DE AJEO. Entre los cazadores se da este nombre á unos perrillos del tamaño y color de una zorra ó alobunados, con que se cazan las perdices, los cuales, andando alrededor de ellas, las estrechan y azoran, de suerte, que las hacen ajear, por lo cual se le dió este nombre. ‖ DE AGUAS. Casta de PERRO, que se cree originaria de España, y que se distingue en

Digitized by Google

el pelo largo y ensortijado y en su mayor inteligencia y aptitud para nadar, de donde le vino el nombre. ‖ DE AYUDA. El enseñado á socorrer y defender á su amo. ‖ DE CASTA. El que no es cruzado ó engendrado de padre y madre de distintas castas. ‖ DE ENGARRO. PERRO pequeño, semejante al de ajeo, que también sirve para cazar perdices. ‖ DE LANAS. PERRO DE AGUAS, y también PERRO FALDERO. ‖ DE MUESTRA. El que se para á la pieza de caza. como mostrándola para que la tiren. ‖ DE PRESA. ALANO. ‖ DOGO. DOGO ‖ DE PUNTA Y VUELTA. Entre cazadores, el que hace punta ó muestra la caza, y toma después la vuelta para cogerla cara á cara. ‖ FALDERO. Casta de perro de pequeña estatura, con las piernas cortas, las orejas caídas y el pelo sumamente largo y colgante. ‖ GALGO. GALGO. ‖ GOZQUE. GOZQUE ‖ GUIÓN. El PERRO delantero de la jauría. ‖ LEBREL. LEBREL. ‖ MASTÍN. MASTÍN. ‖ PACHÓN. Casta de PERRO que se diferencia del perdiguero en tener las piernas cortas y el pelo más oscuro. ‖ PERDIGUERO. Variedad ó casta de PERRO que se distingue en tener las orejas grandes y caídas y una especie de espolón en los piés de atrás. Es de unos dos piés de altura, de cuerpo recio y de color blanco con manchas negras. ‖ PODENCO. PODENCO. ‖ RAPOSERO. Casta de PERRO de unos dos piés de altura, de pelo corto y de orejas grandes, caídas y muy dobladas, de pelo largo y ensortijado. ‖ PERRO LADRADOR, POCO MORDEDOR, Ó NUNCA BUEN MORDEDOR. Refrán que enseña que de ordinario los que hablan mucho, hacen poco. ‖ VIEJO. Expresión metafórica y familiar que se dice del hombre sumamente cauto, advertido y prevenido por la experiencia. ‖ A OTRO PERRO CON ESE HUESO. Expresión familiar con que se repele al que propone artificiosamente alguna cosa incómoda ó desagradable. ‖ A PERRO VIEJO NUNCA CUZ CUZ, Ó Á PERRO VIEJO NO HAY TUS TUS. Refrán que enseña que el hombre experimentado y cuerdo es muy dificultoso de engañar. ‖ COMO PERRO CON VEJIGA, CON CENCERRO, CON MAZA Ó CON CUERNO. Modos de hablar con que se explica que alguno se ausentó sentido de alguna especie, con precipitación, sonrojo y priesa. ‖ COMO PERROS Y GATOS. Expresión con que se explica el aborrecimiento que algunos se tienen. ‖ DARSE Á PERROS. Frase familiar. Irritarse mucho. ‖ ECHAR Á PERROS. Frase. Emplear mal alguna cosa ó malbaratarla. ‖ EL PERRO CON RABIA Á SU AMO MUERDE. Refrán que aconseja que no se apure al que está encolerizado ó airado, porque, como está fuera de razón, no conoce ni respeta á nadie. ‖ EL PERRO DEL HERRERO DUERME Á LAS MARTILLADAS Y DESPIERTA Á LAS DENTELLADAS. Refrán que reprende á los que sólo se presentan en las casas cuando hay algún motivo de placer ó interés. ‖ EL PERRO DEL HORTELANO, QUE NI COME LAS BERZAS NI LAS DEJA COMER. Refrán que reprende al que ni se aprovecha de las cosas ni deja que los otros hagan uso de ellas. ‖ EL PERRO FLACO TODO ES PULGAS. Refrán que da á entender que al pobre mísero y abatido todos le combaten y procuran reducir á mayor miseria. ‖ EN DANDO QUE EL PERRO RABIA, HA DE RABIAR. Frase familiar con que se reprende al que es tenaz en su dictamen, arrebatado del primer concepto que formó de cualquier cosa. ‖ ECHÉME Á DORMIR Y ESPULGÓME EL PERRO, NO LA CABEZA, SINO EL ESQUERO. Refrán que reprende á los que por abandono ó demasiada confianza no cuidan de sus intereses. ‖ LÁDREME EL PERRO Y NO ME MUERDA. Refrán que enseña que no son temibles las amenazas cuando se está seguro de que no tendrán efecto. ‖ LOS PERROS DE ZURITA, NO TENIENDO Á QUIEN MORDER, UNO Á OTRO SE MORDÍAN. Refrán con que se significa que los maldicientes, cuando no tienen de quien decir mal, de sí mismos lo dicen, y que los perversos se dañan mútuamente cuando no pueden dañar á otros. ‖ NO ATA LOS PERROS CON LONGANIZA. Locución familiar que se dice del que es miserable ó no tan rico como se piensa. ‖ NO QUIERO PERRO CON CENCERRO. Locución familiar con que se explica que uno no quiere ciertas cosas que traen consigo más perjuicio que comodidad. ‖ PONERSE COMO UN PERRO Ó HECHO UN PERRO. Frase familiar con que se significa que alguno se enoja, irrita y enfurece con facilidad. ‖ TODO JUNTO, COMO AL PERRO LOS PALOS. Expresión que se emplea para significar que todos los males le vienen á uno de una vez, y también que vendrá ocasión en que pagará juntos todos los males ó daños el que los hubiere hecho. ‖ TRATAR Á UNO COMO Á UN PERRO. Frase. Maltratar á alguno, despreciarle. ‖ LA PERRA LE PARIRÁ LECHONES. Expresión familiar con que se pondera la facilidad de alguno, que aun de las cosas en que parece no podía tener utilidad, saca provecho ó conveniencia. ‖ SOLTAR LA PERRA. Frase. Gloriarse ó jactarse de alguna cosa antes de su logro, especialmente cuando está expuesta á perderse ó no conseguirse. ‖ ¡PERRO DE MÍ! Interjección familiar con que solemos increparnos, echándonos en cara la irreflexión con que hemos obrado en algún asunto. ‖ Suele usarse adjetivamente, como cuando decimos: «Ha obrado de un modo PERRO. ¡Suerte PERRA! ¡PERRA casualidad!»

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice viene del griego *Pyr*, que significa fuego, por ser estos animales de un temperamento seco y fogoso. Otros quieren se dijese á *rodendo pede*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«LOS PERROS DE ZURITA, NO TENIENDO Á QUIEN MORDER, UNO Á OTRO SE MORDÍAN. Refrán con que se significa que los maldicientes y de genio avieso, cuando no tienen de quien decir ó hacer mal, de sí mismos lo hacen y dicen. Tomó origen este refrán, que es muy común, de que un Alcalde de Zurita tenía unos perros muy bravos que estaban de día atados, y al soltarlos por la noche, no hallando á quien morder, se mordían unos á otros.» (IDEM.)

Perrón. Masculino aumentativo de perro.

Perroquete. Masculino. *Marina.* MASTELERO.

Perroquia. Femenino anticuado. PARROQUIA.

Perruna. Femenino Especie de pan muy moreno y grosero, que ordinariamente se da á los perros. ‖ TORTA PERRUNA.

Perrunilla. Femenino. Provincial Extremadura. Cierta clase de torta ó bollo.

ETIMOLOGÍA. *Perruna.*

Perruno, na. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al perro.

Persa. Adjetivo. El natural de Persia y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Persia:* latín, *persĭcus;* italiano, *persico;* francés, *persan*, idioma; *persien*, habitante; catalán, *persa.*

Persáltum. Locución adverbial latina que se usa para significar que alguno ha llegado á un grado ó puesto sin pasar por los inferiores de orden.

ETIMOLOGÍA. Latín *per saltum.*

Reseña.—Es término de derecho canónico; y se dice, por ejemplo, del que fuese admitido al sacerdocio sin haber recibido el diaconado.

Persatchi. Masculino. *Erudición.* Jerga que los poetas indios ponen en boca de los malos espíritus, llamados *pisatheas.* Esto no acontece más que en los dramas.

Persea. Femenino. *Botánica.* Arbol de Persia y de Egipto, siempre verde, cuyas hojas y flores se parecen á las del laurel.

ETIMOLOGÍA. Griego περσέα *(perséa);* latín, *persĕa.* (PLINIO.)

Persecución. Femenino. El acto de perseguir ó hacer daño. ‖ Particularmente se toma por la cruel y sangrienta que ordenaron algunos emperadores romanos contra los cristianos en los tres primeros siglos de la Iglesia. ‖ La instancia enfadosa y contínua con que se acosa á alguno á fin de que condescienda á lo que de él se solicita.

ETIMOLOGÍA. *Perseguir:* latín, *persĕcūtĭo,* forma sustantiva abstracta de *persĕcūtus,* perseguido; italiano, *persecuzione;* francés, *persécution;* provenzal, *persecucio;* catalán, *persecució.*

Perseguido, da. Participio pasivo de perseguir.

ETIMOLOGÍA. Latín *persĕcūtus,* participio pasivo de *persĕqui,* perseguir: francés, *persécuté;* catalán, *perseguit, da.*

Perseguidor, ra. Masculino y femenino. El que persigue á otro.

ETIMOLOGÍA. *Perseguir:* latín, *persĕcūtor.* forma agente de *persĕcūtĭo,* persecución; italiano, *persecutore;* francés, *persécuteur;* provenzal, *persequieyre, persecutor, persequedor;* catalán, *perseguidor, a.*

Digitized by Google

Perseguimiento. Masculino. PERSECUCIÓN.

ETIMOLOGÍA *Perseguir:* catalán, *perseguiment.*

Perseguir. Activo. Seguir al que va huyendo, con ánimo de alcanzarle. ‖ Seguir ó buscar á alguno en todas partes con frecuencia é importunidad. Molestar, fatigar, dar que padecer ó sufrir á alguno, procurar hacerle el daño posible. ‖ Solicitar ó pretender con frecuencia, instancia ó molestia.

ETIMOLOGÍA. Latín *persĕqui*, ir detrás de otro para alcanzarle; de *per*, enteramente, por todas partes, y *sĕqui*, seguir; italiano, *perseguitare, perseguire;* francés, *poursuivre*, perseguir; *persécuter*, perseguir injusta y violentamente, vejar; catalán, *perseguir.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PERSEGUIR, ACOSAR, ESTRECHAR. *Perseguir* es seguir al que huye, con ánimo de darle alcance. *Acosar* es *perseguir* con empeño, sin perder de vista al *acosado. Estrechar* es *acosar* con dirección á un obstáculo que no deje escape ni salida al *estrechado.* Se puede *perseguir* de lejos; se *acosa, estrechando* la distancia progresivamente entre el que *acosa* y el que huye; se *estrecha*, cuando el *perseguido* queda entre el *perseguidor* y un muro, un río ó un precipicio. (MORA.)

Artículo segundo.—PERSEGUIR, ACOSAR. El que *persigue*, quiere alcanzar: el que *acosa*, quiere rendir.

El *perseguido* huye: el que se ve *acosado*, no puede alentar ni sabe qué hacer.

La justicia *persigue:* el acreedor *acosa.*

Perseo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Júpiter y de Dánae, famoso héroe de la fábula, que libertó á Andrómaca del mónstruo marino, por cuya hazaña y otras muchas fué trasladado al cielo, en donde es una constelación. (HYGINO.) ‖ *Astronomía.* Una de las veintidós constelaciones celestes, llamadas boreales, que consta de veintiséis estrellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Perseūs:* italiano y catalán, *Perseo;* francés, *Persée.*

Reseña.—Héroe griego del siglo xv antes de Jesucristo. Fué hijo de Dánae y de Júpiter, que se metamorfoseó en lluvia de oro para seducirla, abandonándola después, por orden de su abuelo, á merced de las olas, que la arrojaron á la costa de Serifos ó Serifio. Recogida por Polidectes, rey de aquella isla, venció más tarde á Medusa, con ayuda del escudo de Minerva; le cortó la cabeza; montó el caballo Pegaso, que salió de la sangre vertida; convirtió á Atlas en roca; mató á un mónstruo marino, que iba á devorar á Andrómeda, expuesta á su furor, la libró y casó con ella. Volvió á Serifos ó Serifio y vengó á su madre de los ultrajes de Polidectes, á quien petrificó. Vuelto á Larissa para tomar parte en los juegos públicos, tuvo la desgracia de matar á Acriso sin conocerle; le sucedió en Argos y fundó á Micenas. Sus hijos fueron Alceo, Stenelo, Nestor y Electrion. – Dicen los mitólogos que Acriso, padre de Dánae, supo por el oráculo que moriría á manos de su nieto; y para impedirlo, hizo encerrar á Dánae en una torre de bronce. Entonces fué cuando Júpiter, para poder penetrar en ella, se convirtió en lluvia de oro. Al advertir Acriso que su hija estaba encinta, ordenó arrojarla al mar. El oráculo se cumplió. A la vuelta de TESEO Acriso trató de oponerse á su paso y murió á sus manos; pero TESEO se afligió tanto, que Júpiter se condolió y le convirtió en una constelación.

Persépolis. Femenino. *Geografía antigua.* Capital de la Pérsida y de todo el imperio de los persas, y panteón de los reyes, que se hallaba en las riberas del Araxo. Tomada por Alejandro (330 años antes de Jesucristo), se dice que este príncipe la hizo prender fuego, por satisfacer un capricho de la cortesana Tais; según otros, un incendio fortuito consumió solamente una parte del palacio. Hoy sólo quedan de PERSÉPOLIS magníficas ruinas, denominadas *Tchehel-Mirrau*, es decir, las cuarenta columnas, al Norte de Chyraz.

Perses. Masculino. *Historia.* Ultimo rey de Macedonia, llevado en triunfo á Roma por Lucio Emilio Paulo. (CICERÓN.) ‖ *Tiempos heróicos.* Hijo del Sol y de la ninfa Perse, rey cruelísimo de la región táurica. (HYGINO.) ‖ Hijo de Perseo y de Andrómeda que, según Herodoto, dió nombre á los persas. (PLINIO.) ‖ Hijo de Crio y de Eusebia, que casó con Artesia, de quien tuvo á Hécate.

ETIMOLOGÍA. Latín, *Perses.*

Persevante. Masculino. Oficial de armas, según la orden ó regla de la caballería, inferior al faraute, y éste al rey de armas, y tiene el mismo oficio en sus casos.

Perseverado, da. Participio pasivo de perseverar.

ETIMOLOGÍA. *Perseverar:* latín *persĕvērātus;* italiano, *perseverato;* francés, *persévéré;* catalán, *perseverat, da.*

Perseverador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que persevera.

Perseverancia. Femenino. Constancia, permanencia y continuación de alguna cosa que se ha empezado. ‖ Duración permanente ó continua de alguna cosa. ‖ FINAL. *Teología.* Constancia en la virtud y en mantener la gracia hasta la muerte.

ETIMOLOGÍA. *Perseverante:* latín *persĕvērantĭa;* italiano, *perseveranza;* francés, *persévérance;* provenzal, *perseveransa;* catalán, *perseverancia* y *perseveransa.*

SINONIMIA. *Perseverancia, constancia.* La *perseverancia* está en las acciones y en la conducta; la *constancia*, en los sentimientos y en las opiniones. Tan *constante* fué Galileo en sus doctrinas sobre el movimiento de la tierra, que *perseveró* en defenderlas aun después de condenadas. El que ama con *constancia, persevera* en las demostraciones de su afecto. *Perseverar* en un error, no es solamente profesarlo, sino también insistir en propagarlo y defenderlo. (MORA.)

Perseverante. Participio activo de PERSEVERAR. ‖ El que persevera.

ETIMOLOGÍA. *Perseverar:* latín, *persĕvērant, antis;* italiano, *perseverante;* francés, *persévérant, ante;* provenzal y catalán, *perseverant.*

Perseverantemente. Adverbio de modo. Constantemente, con perseverancia.

ETIMOLOGÍA. *Perseverante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *persĕvērantĕr;* italiano, *perseverantemente;* francés, *persévéramment.*

Perseveranza. Femenino anticuado. PERSEVERANCIA.

Perseverar. Neutro. Mantenerse constante en la prosecución de lo comenzado. ‖ Durar permanentemente ó por largo tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *persĕvērare*, mantenerse firme y constante; de *per*, insistencia, y *sĕvērāre*, forma verbal de *sĕvērus*, severo: italiano, *perseverare;* francés, *persévérer;* provenzal, *perseverar.*

Sentido etimológico. — PERSEVERAR quiere decir: «seguir severamente un propósito.»

SINONIMIA. *Perseverar persistir.* Dícese *perseverar* cuando se continúa la cosa sin querer hacer mudanza ó variación. *Persistir*, cuando se *persevera* con constancia y obstinación. Así, pues, *persistir* es más que *perseverar.* (MARCH.)

Persia. Femenino. *Geografía.* Desígnanse con este nombre el imperio *medo-persa* ó PERSIA *antigua*, y el *Irán* ó PERSIA *moderna*, las cuales vamos á describir separadamente con la extensión que su importancia exige.

I

PERSIA ANTIGUA

1. *Situación y límites.*—Este vasto imperio se hallaba situado al Occidente del Asia y lo limitaban: al Norte, la cadena del Cáucaso, el mar Caspio y la Parthia; al Este, los montes de la India; al Sur, el mar Eritreo, el golfo Pérsico y la Arabia; y al Oeste, el desierto de Libia, el Mediterráneo, el mar Egeo y el Ponto-Euxino.

2. *División geográfica.*—El Eufrates dividía la región pérsica en dos porciones desiguales: la una, colocada al Occidente de aquel río, comprendía la península del Asia menor, la Siria, la Fenicia y el Egipto; la otra, contenía todas las comarcas enclavadas entre el Eufrates y el Indo.

3. *Ciudades.*—Las más famosas de este grande imperio eran: *Persépolis, Susa* y *Ecbatana.*

4. *División política.*—Ciro dividió el territorio en 120 pequeños gobiernos; Darío, en 20 extensas satrapías. Formaban estas últimas: 1.ª, *Lidia* y *Pisidia;* 2.ª, *Caria, Licia* y *Panfilia;* 3.ª, *Frigia, Capadocia* y *Paflagonia;* 4.ª, *Cilicia* y *Siria septentrionales;* 5.ª, *Siria meridional;* 6.ª, *Egipto;* 7.ª, *Transoxiana;* 8.ª, *Lusiana;* 9.ª, *Babilonia* y *Asiria;* 10.ª, *Media;* 11.ª, *Costa Sur del mar Caspio;* 12.ª, *Bactriana;*

Digitized by Google

13.ª, *Armenia;* 14.ª, *Drangiana, Caramania ó Carmania y Gedrosia;* 15.ª, *Países de los Saces;* 16.ª, *Sogdiana, Aria, Corasmia y Partiena;* 17.ª, *Cólquida;* 18.ª, *Albania é Iberia;* 19.ª, *Ponto;* 20.ª, *Aracosia é India. Persis,* hoy, *Farsistán*, núcleo de la monarquía persa, constituía por sí solo una división separada.

5. *Desmembramientos.*—El imperio de los persas sufrió notables desmembramientos en diferentes épocas: bajo los Sassanides quedó reducido al Asia menor, puesto que el Egipto, la Bactriana, la Sogdiana y la Armenia estaban divididas con el imperio romano. A mediados del siglo anterior (1747), esta comarca, que desde los tiempos más remotos había formado una sola nacionalidad, se fraccionó en tres Estados independientes, á saber: el *Irán* ó PERSIA, propiamente dicha; el *Afghanistán,* que comprende el reino de *Kabul* y el de *Herat,* su feudatario; y el *Belutchistán* ó confederación de los *belutchis (beloutches).*

6. *Nueva denominación* —Después de la conquista de los árabes, el nombre de PERSIA fué sustituído por el de *Irán.*

II

PERSIA MODERNA

7. *Situación astronómica.*—Este Estado del Asia occidental se halla comprendido entre 25-40° de latitud septentrional y 42-62° de longitud oriental del meridiano de París.

8. *Confines.*—La PERSIA moderna confina actualmente: al Norte, con el Aras, que la separa del imperio ruso el mar Caspio y el Turquestán; al Este, con el reino de Afghanistán ó Kabul y el país de Belutchistán; al Sur, con el golfo Pérsico, el estrecho de Ormús y el mar de Omán; al Oeste, con el imperio otomano.

9. *Extensión.*—El vasto territorio que ocupa la PERSIA, mide próximamente: 2.000 kilómetros de longitud, de Noroeste á Sudeste; 1.600 de latitud de Nordeste á Sudoeste, y 1.650.000 cuadrados de superficie (un millón, seiscientos cincuenta mil).

10. *Costa.*—El mar Caspio ofrece en PERSIA una costa muy cortada y bastante baja, por lo general, y forma: los golfos de *Inzeli* y de *Chilán*, en la costa de este nombre, y el *Ater-Abad,* en la de Mazenderán. El golfo *Pérsico* está considerado como un Mediterráneo y baña este país al Sudoeste, separándole de la Arabia. En la costa de Kermán son notables los cabos *Djhask* y *Bombark*, y en el Farsistán, el *Nabón.*

11. *Islas.*—En el golfo Pérsico y el estrecho de Ormús se distingue un considerable número de islas, entre las cuales figuran: *Kiehm*, la mayor de este archipiélago, notable por su fertilidad; *Keich*, emporio de un vastísimo comercio, y *Ormús,* en donde todavía se ven restos de la antigua ciudad del mismo nombre, una de las más florecientes y ricas del Asia.

12. *División física.*—La PERSIA, cuya situación es muy elevada, está dividida naturalmente en tres partes: 1.ª, la meseta interior, vastísima extensión limitada: al Norte, por los montes *Elburs* y del *Khorassán;* al Mediodía, por los *Bakhtery*, que se prolongan al Oriente hasta el Afghanistán, y al Occidente, por los de *Elvend:* una gran parte de esta meseta, al Este, es estéril y arenosa; está impregnada de sal y comprende el desierto de Naubendan, que precede á populosas ciudades, numerosos grupos de villas, derruídas poblaciones y abandonados campos; 2.ª, la vertiente del mar Caspio, al Norte; 3.ª, la vertiente del golfo Pérsico, del estrecho de Ormús y del mar de Omán, al Sur.

13. *Orografía.*—Las montañas que cruzan el territorio de la PERSIA, parecen como hacinadas desordenadamente unas sobre otras. La cordillera del *Elburs* separa el Irsk-Ad-Semi y el Taberistán del Chilán y del Macenderán; se extiende paralelamente á las de las costas meridionales del mar Caspio; se une hacia el Noroeste al monte Cáucaso y se prolonga, bajo distintas denominaciones, por el Este, hasta el Korassán. Esta misma cordillera, después de rodear, por la parte del mar Caspio, las elevadas llanuras de la PERSIA, termina en picos de considerable altura, entre los que se distingue el llamado *Demavend*, que se encuentra próximamente á unos 3.251 metros sobre el nivel del mar.

14. *Desiertos.*—Dos grandes desiertos reunidos, de 1.100 kilómetros de longitud, dividen el país en dos partes, denominadas: el *gran desierto de Salé*, que se dilata desde los alrededores de Kum hasta Turchiz y el lago Zerrat; y el desierto de *Khorassán*, con el cual se une. En el de Salé, próximo á Kum, hállase un monte árido y escarpado, que parece cambiar de formas, según el punto que se escoge para contemplarle; es el monte *Telesmo*, que ha recibido el nombre de *Encantado*, á consecuencia de la ilusoria circunstancia que dejamos expuesta, producida sin duda por la arena negra y movediza que lo cubre.

15. *Hidrografía.*—Ninguno de los ríos que nacen en la meseta de PERSIA, desemboca en los dos mares que bañan las costas de este país; todos van, ó á perderse en los arenales, ó á verterse en los lagos sin desagüe conocido. Las corrientes más considerables son: el *Zayendeh-Rond*, que se interna en Ispahán; el *Bend-Dmyr*, que se pierde en el lago Bakhtegán; el *Kizil*, el *Aras*, el *Tedzen* y el *Morg-Ab*, afluentes del mar Caspio, y el *Kerhah*, el *Karun*, el *Sita-Reghian* y el *Rond-Syah*, tributarios del golfo Pérsico. Entre los lagos más notables se cuentan: el salobre de *Bakhtegán*, de 66 kilómetros de largo por 22 de ancho; el *Terrah* ó mar *Durra*, de 165 kilómetros de longitud, y el de *Ormiah*, de agua muy salada, sin desagüe aparente y con una superficie de 82 kilómetros de largo por 23 de latitud.

16. *Climatología.*—En los parajes septentrionales, próximos á las costas del mar Caspio, la temperatura es húmeda, fría y favorable á la vegetación, aunque poco sana; la que se disfruta en la meseta inferior, difiere de un modo sensible. En esta última región, la más extensa del territorio, se experimenta en el estío una sequía extraordinaria; en las costas del golfo Pérsico, donde reina el sofocante y pestilente viento llamado *Sam-yel*, que obliga á los habitantes á refugiarse en las montañas, abundan en la primavera las lluvias torrenciales. La elevación del suelo, no los grados de latitud, hace variar la temperatura en términos que, en pocas horas, se pasa de un clima medio al de la Siberia. Desde fines de Mayo á Setiembre, el calor llega á hacerse insoportable á lo largo del golfo Pérsico y del Océano índico, en el Kusistán y en los desiertos de Kermán; el invierno, que empieza en Noviembre y termina en Marzo, es riguroso al Norte de Chyraz, en Teherán y en Tauris. Resumiendo: el clima de PERSIA, aunque desigual, es generalmente saludable; templado al Mediodía, frío al Norte, á causa de las nieves que coronan perpetuamente las alturas.

17. *Suelo.*—El de esta comarca se presenta, como queda indicado: en la región septentrional, montuoso, y por lo común, seco; en la meridional, casi lleno de desiertos áridos, arenosos y salinos, con algunos oasis diseminados. En ningún otro país del mundo se han hecho tantos esfuerzos y sacrificios para procurarse corrientes artificiales; pudiendo decirse que, sólo á fuerza de arte, es como los persas han conseguido hacer fecunda parte de sus ingratas tierras. Algunos de los acueductos subterráneos son obras notabilísimas, á pesar del estado ruinoso en que hoy se hallan.

18. *Agricultura.*—La meseta de la PERSIA ofrece en algunos parajes terrenos bastante productivos: las llanuras de *Ispahán*, el valle de *Chyraz* y los campos de *Ghilán* y de *Mazenderán* son célebres en todo el Oriente por su fertilidad extremada. Sus producciones más abundantes consisten en granos, arroz, lino, cáñamo, algodón, seda muy fina, azafrán, hortalizas, legumbres, nuez de agalla, sen, ruibarbo, apio, maná y otras drogas medicinales. La PERSIA es la patria primitiva de la higuera, del moral, del almendro, del albérchigo, del albaricoquero y del ciruelo. Los plátanos, los álamos blancos y los olmos son los principales árboles de las comarcas feraces; el *alhagí*, hierba con que se alimenta el camello, es peculiar de los desiertos; la caña de azúcar, común á todas las provincias setentrionales. La exuberancia de moreras permite la cría de numerosos gusanos de seda; los jardines, principal recreo de los persas, dan frutas exquisitas de varias clases,

Digitized by Google

mientras que los alrededores del mar Caspio suministran excelente madera de construcción. Finalmente, el vino de *Chyraz* es el más apreciado del Asia. No obstante lo expuesto, la agricultura de este país, tan adelantada en otros tiempos, se halla en la actualidad muy decaída y cada día tiende á desaparecer bajo el régimen incierto de las tribus nómadas.

19. *Zoología.*—Entre los animales domésticos de la PERSIA, se distinguen: el caballo, cuya raza es muy estimada; el mulo, el asno, el camello, que da una piel notable por su finura; las cabras de Kermán, tan hermosas como las del Tíbet, y los carneros, cuya lana se consume en la fabricación de diferentes telas. Entre las especies salvajes, figuran: el león y el tigre, que infestan los desiertos; el oso, el jabalí, el lobo y la hiena, que vagan errantes por las sombrías selvas del Chilán y Mazenderán. La cebra (cuadrúpedo parecido al asno; y aún más, al mulo), el gamo, el zorro, la liebre y el conejo son objeto de abundante caza.

20. *Mineralogía.*—El mineral más esparcido en toda la PERSIA es la sal. La tierra se halla de tal modo impregnada de ella en algunos parajes, que no produce más que sosa ú otras hierbas salinas. La sal penetra con las lluvias en las hondonadas ó terrenos bajos, de suerte que los lugares en donde el agua ha permanecido estancada durante el invierno, aparecen en el estío cubiertos de una costra de aquella sustancia. Las aguas de todos los lagos que se ven en el territorio, son salobres, y las de los estanques, obras realizadas por el arte, lo serían igualmente, si no se tuviese un cuidado especial en renovarlas todos los años. El agua de los ríos adquiere con frecuencia cierto gusto desagradable, al atravesar los países impregnados de sustancias salinas. Otro de los minerales comunes en PERSIA es el *nafta*, materia bituminosa que se encuentra flotando sobre la superficie de los pozos, en la costa occidental del mar Caspio: se conocen dos especies, la blanca y la negra, que se emplean como aceite de arder y para calafatear las naves. El país tiene también minas de oro, plata, cobre, hierro, zinc, antimonio, petróleo y lapislázuli: sus montañas encierran riquísimas turquesas, hermosos rubíes y varias especies de mármoles; y en el golfo Pérsico se hallan perlas preciosas.

21. *Industria.*—La industria manufacturera de la PERSIA alcanzó en otro tiempo un estado muy floreciente; pero hoy puede decirse que se halla reducida á los artículos de consumo interior y de primera necesidad. Algunas de sus artes mecánicas se elevan á un alto grado de perfección, pues los persas son excelentes fabricantes de armas y sobresalen en la caldería, en las obras de vidrio, en la preparación de pieles, en la perfumería, en los tejidos de seda lisos y bordados, en la porcelana, en la tapicería, en la fieltrería, en las telas pintadas y en los chales. Ispahán elabora diferentes clases de cotonadas; y particularmente el *Kadek*, una especie de *nankín* (mahón); los sables, los puñales, los cuchillos y las tijeras de hierro del Khorassán son muy estimados en toda el Asia. En Yezd hay fábricas de ricos chales y de sederías, é importantes refinos de azúcar. Finalmente, el Cazín es conocido por sus excelentes fusiles, y Mianeh, por sus magníficos tapices.

22 *Comercio.*—El del país que nos ocupa, está casi completamente en manos de los armenios de Abukir y de Tiflis: los primeros, trafican casi exclusivamente con las Indias orientales. Al Sur, lo monopolizan los ingleses; y al Norte, los rusos. La mayor parte de los buques, dedicados á las relaciones mercantiles entre Abukir y Bombay, pertenecen al imán de Mascate. Las mercancías importadas de la India son: especias, añil, azúcar, arroz, algodones teñidos y sin teñir y maderas de construcción. El valor de estas importaciones se elevaba, no hace mucho, á 28.875.000 pesetas próximamente. Los artículos exportados de la PERSIA consisten: en frutas secas, dátiles, drogas medicinales; particularmente, la *assa-fœtida*, gomas de todas clases, caballos, algodón, seda griega, chales, tapices, telas de oro y azafrán. El total importe de estas exportaciones ascendió en la misma época á 38.000.000 de pesetas. El comercio de PERSIA con Constantinopla se verifica por los comerciantes de Tauris, los cuales hacen anualmente un viaje á Turquía para comprar telas pintadas francesas, suizas ó inglesas, sederías de Lyón y de Italia, brocados, paños de Bélgica y de Languedoc. Esta importación puede evaluarse en unos 19.000.000 de pesetas, lo cual supone un movimiento general de 340.000.000 de reales. Los persas sostienen un tráfico importante con las provincias turcas limítrofes, á las cuales venden sus tejidos de seda y algodón; y se proveen de plomo, de Erzerum, y de artículos europeos, de Bagdad. Abucher, en el golfo Pérsico, es el principal puerto del Estado. La aversión sistemática de los persas á la navegación, es una de las causas que han impedido el desarrollo de su comercio, que tanto favorecen su situación entre la Europa y la India y su genio industrioso y especulativo. El mal estado y falta de seguridad en los caminos, limitan igualmente el tráfico interior.

23. *Monedas, pesos y medidas.*—Las principales de PERSIA, con sus equivalencias respecto de las europeas, son: monedas de oro: el *tumán*, de 10 á 12 francos, según Dezobry; y el *chali*, 4'85 (de peseta); de plata: la *riale*, 2'40, y el *medio riale*, 1'20; de cobre: el *chahi*, 5 céntimos de peseta próximamente.—Peso: el *men* ó *batmán*, 4 kilogramos.—Medida de longitud: el *quez*, 1 metro, 25 centímetros.

24. *Bellas artes.*—Según un estimado autor, los monumentos arquitectónicos de los antiguos persas no ofrecen la analogía que el conde de Caylus creyó ver en los de Egipto. Aquellos monumentos, como los de la Media, forman una rama del arte asirio; lo que se explica por la considerable extensión que adquirió el imperio asirio sobre el territorio del Irán. Las construcciones anteriores á Cyrus deben buscarse en la Media, como el castillo de Ecbatana, casi fantástico, el cual, edificado sobre una eminencia en forma de azotea y cuyos siete recintos ahumados, elevándose los unos sobre los otros, se hallaban revestidos de una capa de siete colores (probablemente de ladrillos pintados), contenía un palacio y un templo, cuya techumbre estaba compuesta de tejas de plata maciza, y las columnas y vigas, de cedro y ciprés, cubiertas de láminas de oro y plata. El palacio de Susa, denominado *Memnonia* por los griegos, pertenecía á la arquitectura babilónica, como lo prueban, no solamente los testimonios de la antigüedad, sino también la multitud de ladrillos, algunos de ellos pintados, que se encuentran hoy en Schus. En la PERSIA, propiamente dicha, podrían citarse, en Pasargada, un palacio de los Achemónides y el túmulo de Cyrus; pero el único monumento subsistente en la actualidad es el palacio de Persépolis. En la población de este nombre existieron igualmente otras construcciones de los Achemónides; una de las que han sido halladas en el monte Rachmed, se supone que es la tumba de Darío. El palacio de Persépolis, antes referido, y los bajorrelieves de Bisutún pueden dar también una idea del arte escultural de los persas. Se sabe que este pueblo fabricaba alfombras y tapices adornados de figuras de personajes; pero se ignora si hubo realmente en PERSIA un genio que descollara en la pintura. Los persas eran poco amantes de la música; la consideraban como peligrosa para el alma, y no se oían, sino rara vez, algunos himnos en honor de los dioses ó de los reyes. El baile les parecía igualmente nocivo y perjudicial para las costumbres. El contacto de los medos hizo, andando el tiempo, desaparecer esta barbarie primitiva, y la música vino á ser entre los persas, no sólo un auxiliar de la poesía y de la mímica, sino un arte independiente. (Véase: SILVESTRE DE SACY, *Mémoires sur diverses antiquités de la Perse*, París, 1793; HOECK, *Veteris Mediæ et Persiæ monumenta*, Gœttingue, 1818; MAURICE, *Observations on the ruins of Babylon and Persepolis*, Londres, 1816 y 1818; BUCKINGHAM, *Travels in Assyria, Media and Persia*, Londres, 1830; TEXIÉR, *Description de l'Armenie, de la Perse et de la Mésopotamie*, París, 1842; FLANDÍN Y COSTE, *Voyage en Perse*, París, 1850; FERGUSSON, *The palaces of Nineveh and Persepolis restored*, Londres, 1851.)

Digitized by Google

25. *Lenguas* —Forma el grupo de las indo-europeas, que se hablan en el Tigris y en el Indo, el cual comprende: el *zend*, el *pehlvi*, el *deri* y el *farsi* ó *parsi*, que han estado en uso, en diversas épocas de la antigüedad, en el imperio pérsico, y el *persa moderno*, formado por la mezcla de elementos indígenas con un elemento árabe, importado por la conquista musulmana. Según W. Jones y F. de Schlegel, el persa primitivo *(zend, pehlvi, parsi)* es una lengua derivada del sanscrito. El *persa moderno* ha hecho experimentar al zend y al pehlvi notables alteraciones; por ejemplo: ha adquirido las vocales mediales y suprimido las finales, evitando de este modo la mayor parte de las terminaciones largas de estas dos lenguas. Su construcción gramatical ofrece infinitas relaciones ó analogías con la del sanscrito, no obstante ciertas simplificaciones de formas. Los términos árabes en ella introducidos han hecho perder una parte de la nomenclatura primitiva; pero sin modificar de una manera sensible las reglas de la gramática y de la sintáxis. Estos términos son tanto más numerosos en los escritores, cuanto más se aproximan á nuestra época. Los eruditos de Alemania han observado que el persa se parece, más que ningún otro idioma oriental, á las lenguas germánicas; lo cual prueba que no ha sido fundamentalmente transformado por la invasión de las locuciones árabes y de las tomadas á los turcomanos. El persa no distingue de géneros en los sustantivos y adjetivos, y carece de artículo definido. Como el turco y las lenguas semíticas, puede reemplazar por simples afijos los adjetivos que significan posesión. La terminación *an* es la ordinaria del plural y del infinitivo, como *en*, en alemán. Un solo tiempo, el pretérito, es susceptible de tomar inflexiones distintas en verbos diferentes; los otros siguen todos una misma conjugación. En los tiempos secundarios de la voz activa y en todos los de la pasiva, se emplea un sistema de auxiliares análogo al de los alemanes é ingleses. Los modos condicional ú optativo y subjuntivo se suplen con el indicativo, acompañado de partículas. El persa, como el sanscrito el griego y el alemán, puede formar compuestos de toda especie por la simple yuxtaposición de las radicales. Los idiotismos que contiene, harto numerosos, se traducen literalmente en otros tantos idiotismos germánicos. De las 21 á 23.000 voces que se encuentran en los mejores *Diccionarios* persas, hay 1.500 en el *zend*, y sobre 4 000, con más ó menos variantes, en el *Vocabulario* alemán. La pronunciación del persa es dulce y armoniosa; el acento, colocado ordinariamente sobre la última sílaba de las palabras, es susceptible de un número suficiente de variaciones para evitar la monotonía. Este idioma es tan eufónico como rico en figuras é imágenes; y aunque hoy apenas está en uso en la corte, donde reina una dinastía turcomana, conserva el rango de lengua oficial en las audiencias solemnes de los príncipes, en los tribunales de justicia, en los actos que emanan de la autoridad, y se habia en toda la India entre los musulmanes de condición. Las reglas de la versificación persa han sido tomadas del árabe; la escritura llamada *taalik* (suspendida) es una ligera variedad de la escritura arábiga: solamente ocho letras de este último alfabeto no encuentran aplicación en las voces de puro origen persa; por cuya razón la lengua nacional ha creado cuatro nuevas para representar sonidos particulares de su pronunciación. El erudito que haya menester más antecedentes, puede consultar: Gravius, *Elementa linguæ persicæ*, Londres, 1644; Burton, *Historia veteris linguæ persicæ*, Londres, 1657; Castelli, *Lexicon persicum*, Londres, 1669; Meninski, *Lexicon arabico-persico-turcicum*, Viena, 1680; Angel de la Brose de San José, *Gazophylacium linguæ persicæ*, Amsterdam, 1684; Anquetil-Duperrón, *Recherches sur les anciennes langues de la Perse*, en las *Memorias de la Academia de las Inscripciones, tomo XXXI;* W. Jones, *Grammar of the persian language*, Oxford, 1771, traducida al francés por Garcín de Tassy, en 1845; J. Richardson, *Dictionary persian, arabic and englis*, Oxford, 1777; Gladwin, *Persian Vocabulary*, 1780; Wilken, *Institutiones ad fundamenta linguæ persicæ*, Leipzig, 1805; Lumsden, *A Grammar of the persian language*, Calcuta, 1810; Handjeri, *Dictionnaire français, arabe, persan y turc*, Moscow, 1840-42; Wullers, *Institutiones linguæ persicæ cum sanscrita et zendica lingua comparatæ*, Giessen, 1840; Rosen, *Elementa persica*, Berlín, 1843; Duncan Forbes, *A Grammar of the persian language*, Londres, 1844; Geitlen, *Principia grammatices neo-persicæ*, Helsingfors, 1845; Mirza-Ibrahim, *Grammaire de la langue persane*, traducida al alemán por Fleischer, Leipzig, 1847; Wullers, *Lexicon persico-latinum*, Bonn, 1853; Bérésine, *Recherches sur les dialectes persans*, Kazán, 1853.

26. *Literatura.*—Cuando los árabes conquistaron la Persia en el siglo VII de nuestra era, destruyeron por el fuego y el agua las obras históricas y la mayor parte de las religiosas del país. Todo lo que quedó de la antigua literatura, consiste en libros *zendas*. Bajo la dinastía de los Sassanides, en los siglos IX y X, se reanimaron las letras y la poesía, se dió á conocer por Rudégui, traductor del libro de *Calila y Dimna*, y por Balami, que escribió una versión persa de la crónica árabe de Tabari, publicada en francés por Dubeux en 1835. Durante la dominación de los Gaznevides, apareció Firdausi, autor del *Schah-Nâmeh*, á quien siguieron después: Anwari, que vivía hacia los años de 1150 y compuso varias odas; Nisâmi, que publicó una *Chamssé* ó colección de cinco grandes poemas románticos; Chakâni, poeta lírico, quien floreció en 1200; Ferid-ed-din-Attar, autor del *Pend-Nâmeh* (libro del buen consejo) y del *Mantik-Uttair* (lengua de los pájaros), publicadas, la primera, por Silvestre De Sacy en 1819, y la segunda por Garcín de Tassy, en 1857; Djelâ-ed-din-Rûmi, considerado como el más notable de los poetas místicos; Saadi, Hafiz, Djâmi, colocados en primera línea, entre los poetas de la Persia, y Feisi, el cual escribió en el siglo XVI una epopeya sobre el episodio de Nala, tomado del *Mahâbhârata*. En tiempos muy próximos á nosotros se han escrito vastos poemas históricos, tales como el *Libro de los Reyes*, que relata la historia moderna de la Persia, y el *George-Nâmeh*, consagrado á la conquista de la India por los ingleses. Además existe una poesía popular, de la cual se puede formar una idea por la obra de A. Chodzko, *Specimens of the popular poetry of* Persia, Londres, 1822. Los persas son el único pueblo mahometano que ha cultivado la poesía dramática. Las piezas de su teatro tienen cierta analogía con nuestros antiguos *misterios*. Entre las numerosas historietas, novelas y cuentos que ofrece esta literatura, citaremos: *Anwari Soheili*, imitación de las fábulas indias de Bidpai; *Behâri-Danisch* (primavera de la sabiduría), por Inajet-Allah, que Scott tradujo al inglés con el título de *Garden of knowledge*, 1799; el *Tûti-Nâmeh* (libro del papagayo), publicado en inglés, por Hadley, y en persa, por Iken y Kosegarten, en 1822; y *Baktijâr-Nâmeh* (historia del príncipe Baktijâr), publicada también en inglés por Ousely, París, 1839. La literatura histórica es riquísima; pero en Europa no se conoce todavía más que una pequeña parte de ella. Entre las obras impresas se distinguen: la *Historia de los mongoles*, escrita hacia los años de 1320 por Raschid Eddin y traducida al francés por el gran erudito Esteban Quatremère, París, 1836; *Historia de Timur* (Tamerlán), por Scherif-Eddin-Jesdi, traducida por Pétis de La Croix, París, 1734. De una extensa historia universal de Mirkhond, se han extraído las obras siguientes: *Historia de los Sassanides*, publicada por Defrémery, París, 1845; *Historia de los Gaznevides* é *Historia de los Buidas*, por Wilken, Berlín, 1832 y 1835; *Historia de los Sassanides*, que el sabio De Sacy tradujo al francés, París, 1793; *Historia de los ismaelitas*, publicada por Jourdain, París, 1841; é *Historia de los sultanes del-Kharism*, por Defrémery, París, 1842. A las anteriores, añade un estimable autor francés: la *Historia de la India*, de Ferischta, traducida al inglés por Briggs, Londres, 1829, 4 volúmenes; las *Instituciones de Timur*, publicadas en el mismo idioma por White, Oxford, 1783; los *Wákiâti Babûri*, ó la *Vida de Babur*, relatada por él mismo, versión inglesa de Erskine, Edimburgo, 1826; *Descripción del imperio del*

Digitized by Google

Mogol en la India bajo Akbar, publicada en inglés por Gladwin, Calcuta, 1783, 2 volúmenes; *Historia de Nadir-Schah*, publicada en francés por Jones, Londres, 1770; *Historia de los afghanes*, de Neamet-Ullah, versión inglesa de Dorn, Londres, 1827, 2 volúmenes; *Historia de la India*, desde 1705 á 1782, por Gholam-Husain-Khan, traducción inglesa, Calcuta, 1789, 3 volúmenes; el *Measiri Sultanijje*, historia de la dinastía reinante, vertida al inglés por Brydges, Londres, 1833; el *Ulémai Islâm*, publicada en París por Olshausen, la cual contiene algunas noticias sobre la antigua religión de los persas; y finalmente, el *Dabistân*, exposición interesante de todas las religiones del Asia, traducida al inglés por Troyer, Londres, 1843, 3 volúmenes. En cuanto á ciencias, son célebres las obras del médico Al-Hoceni, hombre doctísimo, inteligencia poderosa y profunda, una de las grandes lumbreras de la humanidad.

27. *Religiones.*—Antes de la invasión de los árabes, la mayoría de los persas profesaban el *magismo* ó religión de los antiguos magos. En los siglos III y IV existían ya en el país muchos cristianos; pero á partir del siglo V, emprendieron contra ellos los reyes de PERSIA una verdadera guerra de exterminio. La religión hoy dominante es el mahometismo de la secta de Alí, sin embargo, una nueva secta, el *sofismo*, procedente de la provincia de Kermán, amenaza invadir todo el Estado. Los *sofis* son deistas que aceptan el *Corán* como libro moral, no dogmático. Aparte éstos, hay también cristianos, indios, nestorianos, judíos y algunos idólatras que, como sus antepasados, adoran el fuego, símbolo de la divinidad en la religión *mazdea* ó de Zoroastro, que fué la primitiva en este país. Los cristianos en él establecidos son en su mayor número armenios cismáticos y ocupan principalmente las provincias septentrionales.

28. *Población.*—Los datos conocidos sobre la población de PERSIA, son bastante vagos: unos autores la evalúan en 6.000.000 de almas; otros, en 8; otros, en 10, y otros, en 12. Los habitantes sedentarios ó permanentes se designan bajo la denominación de *tat* ó *tadjits:* residen en las ciudades ó viven en los campos y parajes regados. Los nómadas son conocidos por el nombre de su tribu y recorren las montañas y los desiertos. Entre las tribus turcas más importantes, citaremos: las de los *efchars*, *cadjars*, *turcomanas*, *beiat*, *talidjs*, *kara-tcharlus*, *kara-gheuzlus* y *chah-sevens;* entre los kurdos, las de los *rechvends*, *chaghaghis* y *erdilanis*, que son los más poderosos; entre los lures, los *zendas*, *feilis* y *bakhtiaris*, y entre los árabes, los *bertamis*, *beni-kiab* y *beni-huls*. Estos últimos, aunque de origen extranjero, hablan el persa; la mayor parte de las otras tribus, si bien entienden esta lengua, que ellas llaman sabia, hablan idiomas particulares, que difieren mucho entre sí. A los pueblos mencionados hay que añadir los armenios, los guebros, algunos rusos, judíos y sabinos. Esta masa de población, compuesta de elementos tan heterogéneos, á causa de las frecuentes invasiones que ha experimentado el país, se halla dividida en cuatro clases diferentes: 1.ª, los funcionarios de las órdenes civil y militar, comprendida la nobleza del país; 2.ª, la burguesía de las ciudades, en la cual figuran el clero y el cuerpo de enseñanza, mezcla de persas, turcos, tártaros, árabes, armenios y georgianos; 3.ª, los labradores; 4.ª, los nómadas ó pastores: estas dos últimas están compuestas de naturales ó indígenas.

29. *Etnografía.*—Los persas son, por lo común, de estatura más que mediana, bien formados, de tez morena, ojos vivos, barba crecida, valientes, corteses, imaginativos; pero astutos, fingidos, perezosos y muy amantes de la ostentación y del lujo. El traje de los hombres se compone: del *zirdjamé*, calzón largo y ancho de seda ó algodón, sujeto á las caderas con un cinto; de la *pirahen*, camisa de seda, lino ó algodón; del *arkaliz* ó *alkalik*, túnica de indiana pintada, acolchada, abierta por el pecho y larga hasta la pantorrilla; del *done*, pieza talar entallada, y del *balapuh*, especie de sobretodo de paño, ancho y algunas veces guarnecido de pieles. El color y los adornos de estas prendas de vestir varían según la moda, que es dama tornadiza en PERSIA como en todas partes. El calzado consiste en medias de lana encarnadas y botas; el abrigo ordinario de la cabeza, en un gorro de piel de carnero negra, con un pliegue ó doblez en el extremo: en los días de ceremonia, el persa envuelve alrededor de este gorro una especie de faja, en forma de turbante. Las mujeres se tiñen las uñas, la planta de los piés y la palma de las manos; su vestido interior consiste sencillamente en una camisa y unos pantalones de telas diferentes; y para salir, se cubren de la cabeza á los piés con un inmenso manto, no dejando libres más que los ojos. Los persas constituyen el pueblo más político y culto del Oriente; pero desde las clases más elevadas hasta las más ínfimas, son avaros y presuntuosos. La falsedad y la perfidia les parecen los medios más plausibles, cuando se trata de conseguir el fin que se proponen. Los persas se distinguen de los turcos por su tendencia á la libertad y amor á las novedades; son fanáticos y llevan hasta el extremo la práctica exterior de sus deberes religiosos; sin embargo, se entregan á la embriaguez y á la mayor parte de los vicios condenados en el *Corán*. Son apasionados por la caza, las carreras, la equitación, los baños calientes y las riñas de gallos; gustan mucho de la poesía, y su entusiasmo por las ciencias y las artes, no obstante hallarse muy atrasadas, se ha conservado siempre á igual altura, lo mismo bajo la denominación de los uzbecks, que de los turcomanos y afghanes. La adivinación y la magia se tienen en grande estima en PERSIA, y los príncipes conservan constantemente astrólogos en su corte.

30. *Gobierno.*—La forma de gobierno de este Estado es despótico, como el de todos los pueblos mahometanos; pero existen muchas tribus nómadas independientes, como los kurdos y turcomanos, cuyos jefes se designan con el nombre de *khan*. El monarca lleva el título de *shah* ó *chah* (que quiere decir *protector)* y ejerce la autoridad más absoluta sobre todos los países sometidos á su poder.

31. *Dignidades.*—La dignidad más eminente del reino es la del *vely-i-ahd* (heredero presuntivo de la corona); siguen luego los *mirza* ó príncipes de sangre, y á éstos, los consejeros, que son el *sadriazem*, primer ministro; el *emin uddorlet*, ministro de Hacienda; el *nizam*, ministro del interior.

32. *Administración.*—Cada provincia ó distrito importante está administrado por un gobernador *(beglerbeg)*, quien delega sus facultades en un adjunto. Cada ciudad elige un jefe. Las ciudades tienen sus gobernadores particulares, un jefe de policía y un primer magistrado; están divididas en barrios, cada uno de los cuales tiene su *kethkhoda*.

33. *Legislación.*—La del país que se describe, reconoce por base el Corán y sus comentarios.

34. *Ejército y armada.*—El ejército persa consiste principalmente en caballería y se compone: 1.°, de guardias del rey; 2.°, de tropas formadas por las tribus nómadas; 3.°, de milicias provinciales, que no hacen servicio regular ó permanente; y 4.°, de cuerpos de infantería, caballería y artillería, instruídos casi á la europea. Las fuerzas militares que este Estado puede poner en pie de guerra, se evalúan en 150 ó 190.000 hombres; el ejército permanente no excede de 18.000; distinguiéndose los guardias reales ó *gholaums*. Los soldados hacen sus ejercicios en épocas determinadas y pueden entregarse á todo género de ocupaciones; pero deben estar prontos á empuñar las armas al primer llamamiento. La armada persa cuenta muy pocos buques.

35. *Armamentos.*—Las armas que usa el ejército, son las carabinas, los sables, las pistolas, las lanzas largas en bambúes flexibles, venablos, mazas y adargas. Los cañones, cuyo número es insignificante, están montados sobre camellos. Los nómadas suelen llevar algunas veces arcos y aljabas.

36. *Arte militar.*—Los persas, hecha abstracción del corto número de tropas instruído á la europea, desconocen absolutamente el arte militar; no conservan ningún orden en el combate y toda su táctica consiste en derrotar al enemigo al primer choque y huir después con la rapidez del relámpago. Su objeto principal en una ac-

Digitized by Google

ción no es quedar dueños del campo de batalla, sino proporcionarse el mayor botín posible; toda su virtud militar está sostenida por el incentivo del pillaje y la esperanza de la soldada que les da el shah una vez al año. El ejército persa no tiene cuarteles ni almacenes de abastecimientos: cada soldado tiene obligación de suministrárselo todo.

37. *Presupuestos.*—Los principales ingresos del Gobierno de PERSIA se evalúan en 9.000.000 de *tomans*, ó *tumans*, equivalentes á unos 112.000.000 de pesetas en números redondos, comprendidos ciertos derechos de peaje, aduanas y tributos desconocidos; á los cuales hay que añadir las contribuciones que las tribus satisfacen en caballos, ganados, tapices, fieltros y especias. El imán de Mascate, en Arabia, tiene arrendadas al Gobierno persa las islas de Keichnu, Ormús, Larek y parte del Farsistán y del Kermán: el total de estas recaudaciones elevan la renta del shah á unos 80.000.000 de pesetas. Los gastos no exceden de la mitad de esta suma, y el resto se invierte en la adquisición de lingotes, pedrerías y objetos de gran valor, fáciles de transportar al extranjero, en caso de urgencia.

38. *División política.*—El territorio pérsico se hallaba dividido, antes de 1865, en 12 provincias, á saber: *Irak-Adjemi*, *Tabaristán*, *Mazenderán*, *Ghilhan*, *Adjerbaidján*, *Kurdistán persa*, *Khucistán*, *Farsistán*, ó *Fars*, *Kermán*, *Khuhestán* ó *Khuhistán*, *Khorassán occidental* y *Saristán;* cuyas capitales respectivas eran: Teherán, Amol, Sari, Recht, Tauris ó Tebris, Kirmanchah, Chuster, Chiraz, Sirdján ó Kermán, Bihrdján, Mesched ó Meched y Lar.

39. *Poblaciones.*—Entre las numerosas que constituyen la PERSIA, merecen especial mención las siguientes:

1. *Teherán.* Ciudad hermosa, en la provincia de Irad-Adjemi, capital del reino y residencia del rey *(schah)*. Está situada á los 35° 41′ 50″ de latitud Norte, y 48° 31′ 10″ de longitud Este, al pie de la montaña de Elburs, en una fértil llanura, poblada por diversas tribus errantes que, en pocos días, pueden suministrar al soberano un contingente de 25.000 caballos. Sobre la vertiente derecha de la montaña se elevan las ruinas de la antigua y famosa *Rhagæ*, y en la falda de la vertiente izquierda se extiende una bien cultivada llanura, sembrada de multitud de villas, cuyo variado y pintoresco conjunto forma singular contraste con la desnuda y estéril roca de las montañas, que se encadenan al Norte y Mediodía. *Teherán* mide 6 kilómetros de circunferencia, determinada por una muralla con glacis, de alguna elevación, flanqueada de torres y circuída de un foso sin agua. Cuatro puertas, adornadas de figuras de tigres y otros animales, dan ingreso á la ciudad. En el interior se observan muchas plazas desmanteladas y jardines plantados de árboles frutales: las casas, las mezquitas, los bazares, el palacio del rey y demás edificios, presentan el aspecto de una ciudad nueva ó recientemente reedificada. El monumento más notable por su inmensa extensión y deliciosos jardines es el *Areg*, especie de ciudadela que contiene el palacio del schah. Como el *Kremlin* de Moscow, el *Areg* de Teherán ofrece un conjunto de edificios, perfectamente protegidos por una elevada muralla, flanqueada de torres, fosos, glacis y provistos de todos los medios de defensa que hacen inexpugnable una plaza. La residencia real encierra cuarteles para los guardias, vastos departamentos, archivos, el tesoro y el *palacio del Sol*, en donde algunas veces recibe el monarca á los embajadores. Entre los muchos tronos que ostenta, se distingue el famoso del *Pavo real*, erigido por Nadir-Schad. Entre los demás edificios que cuenta la ciudad, descuellan varios paradores públicos, baños, mercados, un colegio, un bazar y una mezquita, cuya cúpula se halla revestida de láminas de oro. La distancia que separa la capital de las principales vías de comunicación, paraliza su comercio; y en cuanto á su industria, se reduce á labores de hierro y fábricas de tapices muy estimados. El calor excesivo que reina en Teherán, durante la estación del verano, es causa de que la corte y las familias más distinguidas abandonen la población para ir á vivir bajo tiendas de campaña en el llano de *Sultanich*, en donde el monarca ha levantado un campo para preservarse de la insalubridad del clima. La población de la capital de PERSIA se evalúa en 140.000 almas. En sus alrededores se levanta sobre una colina el magnífico palacio de *Nigaristán*, morada regia, y algunos hermosos jardines, pertenecientes al soberano. Bajo los Sofís, era *Teherán* una plaza poco importante. Los afghanes la tomaron y destruyeron casi completamente, después de la batalla de Salmán-Abad: Kherim-Khan la reedificó después; siendo continuamente embellecida y fortificada por sus sucesores. En los comienzos del siglo XVIII fué erigida en capital del reino, en la cual firmó el schah, en 11 de Abril de 1857, el tratado de paz entre Inglaterra y PERSIA.

2. *Tauris.* Ciudad populosa y mercantil, capital de la provincia de Aderbaidjan. Dista 460 kilómetros Nordeste de la anterior y está situada en la extremidad de una extensa y fertilísima llanura, sobre un pequeño río, á los 38° 5′ 10″ de latitud Norte y 44° 12′ 30″ de longitud Este. Tiene 10 kilómetros de circuíto; sus murallas son bastante elevadas; se hallan guarnecidas de torres y sus puertas están adornadas de ladrillos barnizados de diferentes colores. Sus edificios han sido destruídos por guerras y terremotos. Abbas-Mirza organizó en su recinto un arsenal, que estaba considerado como el establecimiento militar más grande de la PERSIA. La ciudad contiene muchas ruinas y pocos edificios notables, distinguiéndose únicamente el palacio del gobernador, varios paradores públicos para alojar las caravanas, una bellísima mezquita y el *Kaizerich*, el más hermoso y rico bazar del reino. La plaza de armas ofrece una extensión considerable; los cuarteles son vastísimos, y la ciudadela de *Alí-Schah*, el monumento más grandioso de la población. Esta, que en la Edad media llegó á ascender á 500.000 almas, sólo cuenta en la actualidad 150.000. Sus fábricas de tejidos de seda y algodón todavía se conservan florecientes; y su comercio es uno de los más importantes de PERSIA. Varias caravanas, procedentes de diversos puntos, importan mercancías de Europa y de la India, á cambio de las del país. Las exportaciones consisten principalmente en café, azafrán, añil, pasas, almendras, miel, cera, algodón, sedas griegas, cachemires, tapices y otros muchos artículos La ciudad es antiquísima: algunos autores persas la llaman *Tebris* y atribuyen su fundación á Zobeida, una de las viudas del califa Harun-al-Raschid, la cual la hizo edificar, hacia los años 790, en el mismo sitio que ocupara la antigua *Gazaca*. Perdida y recuperada diferentes veces por los turcos, los tártaros y los persas, quedó en parte destruída, y en 1721 se sintió un terremoto que causó la muerte á más de 100.000 personas. *Tauris* figura aún como la segunda población del Irán, tanto por su grandiosidad cuanto por su inmenso comercio.

3. *Ispahán.* Ciudad célebre, de las más extensas del Asia, antigua capital de PERSIA; hoy, de la provincia de Irak-Adjemi y del beglerbeglik ó gobierno del mismo nombre. Se encuentra colocada á los 32° 24′ 34″ de latitud Norte y 49° 39′ de longitud Este, en medio de una hermosa llanura, regada por el Zende-Rood y circuída de calles de árboles, de paseos, jardines y casas de campo. Los muros que rodean la ciudad, destruídos en parte, son de tierra, tienen 13 puertas y están flanqueados de torres. En el interior, las calles aparecen estrechas, tortuosas y sucias; las casas, construídas de tierra y ladrillo; pero lo que da á *Ispahán* la fama de notable, de que goza, son sus grandiosos monumentos y magníficas ruinas. En su MEIDÁN (plaza), reputada como la mayor del mundo, se admiran: el pórtico exterior de la mezquita real, cuyo basamento ó parte inferior es todo de mármol transparente; el *kaisserié*, con una portada no menos magnífica que la anterior; el *Sefí*, palacio real de *Ispahán*, monumento rico y fastuoso, que no cede en nada á ninguna morada regia; el *palacio nuevo*, una multitud de mezquitas, mercados, paradores para las caravanas, paseos públicos con canales y baños; cuatro puentes, entre los que se distingue el *Djulfa*, de 34 bellísimos arcos y

Digitized by Google

de 340 metros de longitud, y una infinidad de edificios particulares de elegante arquitectura. El circuíto de la ciudad, que en otro tiempo ofrecía un desarrollo considerable, sólo mide en la actualidad 15 kilómetros; su población, que era también entonces muy crecida, apenas se eleva hoy á 250.000 almas. Esto no obstante, todavía conserva gran parte de su industria, representada por excelentes fábricas de terciopelos, paños, tejidos de seda, de algodón, de oro y de plata, vidrios de colores, refinos de azúcar, curtidos, armas, cristales y quincallería. El comercio es muy activo; sus bazares se hallan abundantemente provistos de mercancías de la PERSIA y de la India. El origen de *Ispahán* es incierto; sin embargo, su posición geográfica parece indicar ser la *Aspadana* de Ptolomeo. Bajo los califas de Bagdad, llegó á ser capital del Irak y aumentó considerablemente su riqueza y población; pero su prosperidad naciente recibió un golpe mortal con la invasión de Timur-Lenk, quien tomó la ciudad en 1387 é hizo pasar á cuchillo la población; las tropas del conquistador dieron muerte cruel á más de 70.000 habitantes, cuyas cabezas fueron colocadas sobre los muros de la ciudad. Poco á poco fué ésta reponiéndose después de sus desdichas bajo los Sofís; pero no llegó á ser residencia real hasta el reinado del Shah Abbas *el Grande*, el cual la erigió en capital de PERSIA, la embelleció de magníficos monumentos, fundó numerosos mercados é hizo de ella el gran depósito comercial del Asia. Por esta época, la ciudad de *Ispahán*, según Chardín, tenía 50 kilómetros de circunferencia, y contaba: 160 mezquitas, 48 colegios, 1.800 paradores destinados á las caravanas, 273 baños públicos, 12 cementerios y más de 1.000.000 de habitantes. Pero este esplendor duró poco tiempo. En 1722, los afghanes invadieron la PERSIA y pusieron sitio á esta población, la cual, después de ocho meses de tenaz resistencia, quedó reducida á un montón de escombros y de ruinas. En 1727 fué recuperada por Nadir-Shah y trasladada á Teherán la residencia de los soberanos.

4. *Balfruch*. Esta ciudad, enclavada en la provincia de Mazenderán, se halla á 124 kilómetros Nordeste de Teherán, se le da la misma extensión que á Ispahán y está colocada entre las primeras del reino. Se encuentra poblada por artesanos y mercaderes; es centro de un vasto comercio; contiene inmensos bazares en el mar Caspio, y su puerto se ve muy frecuentado por los rusos. De los 30 ó más colegios que tiene establecidos, han salido hombres de gran talento. Su población se estima en unos 100.000 habitantes.

4. *Hamadán* ó *Ecbatana*. Ciudad en la provincia de Irak, capital del gobierno de su nombre, situada al Sudeste de Teherán, cerca del pequeño río *Hansadán-Tchai*, á los 34° 53' de latitud Norte y 45° 35' de longitud Este. Su población se evalúa en 30 ó 40.000 almas. La ciudad está mal edificada y ocupa una extensión considerable; las calles son paseos plantados de árboles, y cada casa tiene un jardín. En medio de las numerosas ruinas que la circuyen, testimonios mudos de su pasada grandeza, se levantaba antiguamente *Ecbatana*, la soberbia capital de la Media, construída al pie del monte Elvand, de la cual sólo quedan fragmentos de columnas y curiosísimas inscripciones. *Hamadán* es objeto de frecuentes peregrinaciones de todos los puntos de la PERSIA y de Turquía. Sobre una eminencia que domina la población, se ven las ruinas de un castillo, destruído por Aga-Mahomed-Kan, y un poco más bajo, los restos de un monumento que se cree haya sido el palacio de los antiguos soberanos de Media. La ciudad encierra varias mezquitas, un templo armenio, una sinagoga, algunos baños públicos y paradores, todo en un estado medio ruinoso; el *Mesdij-Jumala*, iglesia mahometana, que sirve hoy de plaza de mercado, y una vasta mezquita en un cementerio judío, lleno de tumbas, entre las que se distinguen aún la del célebre médico Avicena, la del poeta persa Attar y la del escritor árabe Abul-Hasi. La población tiene fama de ser el *emporio de las medallas y de las piedras esculpidas antiguas*, y verdaderamente, no hay otra en toda PERSIA que ofrezca á los anticuarios mayor número de curiosidades. La ciudad moderna es famosa por sus manufacturas de cueros, tapices y sederías, que son objeto de un considerable comercio; pero su principal riqueza proviene de su ventajosa situación en el gran camino comercial de Bagdad, Teherán é Ispahán. Los alrededores son fertilísimos, pero desprovistos de arbolado. *Hamadán*, según todos los indicios, está construída en el mismo terreno que ocupara la antigua *Ecbatana, Agbatana* ó *Apobana*. Desde el reinado de Darío hasta el de Gengis-Khan, fué la residencia de los monarcas persas, durante el estío. Conquistada por el califa Othmán, destruída casi enteramente por Gengis-Khan y asolada por Timur á fines del siglo XIV, quedó por espacio de algún tiempo sumergida en la oscuridad más profunda. Reedificada luego, llegó á tener cierta importancia bajo la dinastía Sofí. En 1722 sufrió durante las guerras que siguieron al destronamiento de Shah-Husein; y más aún, con los saqueos de los turcos, en tiempo de Ahmed, bajá de Bagdad; permaneciendo bajo el dominio de la Puerta hasta el momento en que Nadir-Shah, rechazando á los turcos más allá del Tigris, la incorporó á la corona de PERSIA.

6. *Chiraz* ó *Schiras*. Ciudad rica y hermosa, la tercera del reino, una de las principales metrópolis de la religión musulmana y residencia de un príncipe de sangre real, gobernador de la provincia de Fars, de que es capital. Se encuentra deliciosamente colocada en uno de los valles más risueños y fértiles del Asia y quizás del mundo, regado por el Roknahab, á 300 kilómetros Sur de Ispahán. La tradición atribuye su fundación á Mahomet, hijo de Khashem, quien la llamó *Nya-khotru*. Durante las revoluciones sangrientas que agitaron la PERSIA en los siglos XVII y XVIII, sufrió considerablemente, siendo disputada por diversas facciones. El 25 de Junio de 1824 se dejó sentir un terrible temblor de tierra, que hizo perecer á más de 2.000 habitantes y destruyó parte de los magníficos edificios que ostentaba, entre ellos, la mezquita de *Chah-Chiraz-Meez-Aly* y el palacio del gobernador. Antiguamente, bajo los califas árabes, fué el centro político de la PERSIA y de la civilización asiática, cantada por sus poetas Hafiz y Saadi: hoy, sólo conserva de su pasado esplendor las apariencias de capital. La población se halla rodeada de muros de ladrillo, flanqueados de torres, con 6 puertas que dan ingreso al interior, el cual está dividido en 10 cuarteles poco poblados, unidos por estrechas y sinuosas calles. Esta ciudad, llamada por algunos *mansión de la ciencia*, posee sobre 30 mezquitas, buenos mausoleos, 11 colegios, 14 bazares, 13 paradores para caravanas y 13 baños públicos magníficos. Su industria cuenta excelentes fábricas de tejidos de seda y de lana, de jabón, de vidriado, de manufacturas de armas de fuego, de hojas de sables, de loza y de taraceas ó embutidos en madera, cuyos productos gozan de alguna fama. Las relaciones comerciales son igualmente muy extensas y variadas. La población exporta tabaco, pipas de madera del guindo, vidrios pintados, pieles de carnero, esencia y agua de rosas y vino muy estimado: Bagdad la abastece de ricos brocados ó telas tejidas con oro y plata: Herat, de añil para sus tintes, y otras poblaciones, de papel y paños comunes. El país que la rodea, es de una feracidad prodigiosa en granos de toda especie, vinos exquisitos y frutas sabrosísimas. Su población, que antes del terremoto de 1827 excedía de 60.000 almas, ha quedado hoy reducida á la mitad próximamente. En sus cercanías se descubren las ruinas inmensas de la antigua *Persépolis*, incendiada por Alejandro, las cuales se prolongan hasta más de 20 millas hacia el Norte.

7. *Aster-Abad* ó *Astrabad (Asterabatia)*. Ciudad importante en la provincia de Mazenderán, asentada cerca de una bahía que forma el mar Caspio, á los 36° 50' de latitud Norte y 51° 3' de longitud Este, distante 130 kilómetros de Teherán, y 64, de Echeref. Su origen parece remontarse á la más alta antigüedad; su nombre, que significa *comarca de la estrella*, hace suponer que era ya floreciente en la época en que el culto de Zoroastro dominaba en PERSIA. Saqueada luego por Tamerlán, no volvió á

Digitized by Google

recuperar su antiguo esplendor. En la actualidad aparece todavía rodeada de murallas y fosos: casi todas las casas son de ladrillo; las calles, irregulares y plantadas de árboles. La población ha sido evaluada por los viajeros en 40.000 habitantes. El territorio, agradable y feracísimo, produce principalmente rubia de superior calidad, trigo y caña de azúcar, la cual prospera y alcanza el grado de madurez un mes antes que en las Indias orientales. En el interior hay numerosas fábricas de tejidos de seda y lana, distinguiéndose entre los edificios el palacio, residencia en otro tiempo del khan de los *cadjars*. El número de los seides que allí moran, le ha dado el nombre de *Puerta de los Creyentes*.

8. *Recht*. Capital de la provincia de Ghilán y de un gobierno, colocada en las inmediaciones del mar Caspio, á 8 kilómetros del golfo Inzeli, con clima insalubre. Las casas son de ladrillo, irregularmente construídas La ciudad contiene más de 2.000 telares, dedicados á la fabricación de tejidos de seda; un gran bazar, y de 30 á 40.000 habitantes aproximadamente. *Recht* es el depósito de las mercancías que se transportan de Rusia por el mar Caspio.

9. *Kirmanchah*. Capital del Kurdistán persa, circuída de murallas: es residencia del gobernador general de su provincia y de otros distritos; cuenta una buena ciudadela y sobre 30.000 pobladores. Su industria y comercio se encuentran en un estado floreciente.

10. *Kermún (Carmana)*. Ciudad de una extensión considerable, capital de la provincia y distrito de su nombre, asentada al pie de unas colinas escarpadas, á los 29° 56′ de latitud Norte y 53° 40′ de longitud Este. La población se halla defendida por una elevada muralla, circuída de fosos, dos fuertes y una ciudadela, en la cual reside el gobernador de la provincia: posee un buen bazar, perfectamente abastecido, varias mezquitas, nueve paradores, baños públicos, importantes fábricas de camelotes, excelente vino y muchas minas. Su comercio es muy activo y su población se calcula en unos 30.000 habitantes. *Kermún* fué en otro tiempo una de las ciudades más vastas é importantes de Persia, debido, principalmente, á su admirable situación sobre el camino de Gombrún á Bokara. Las guerras y la construcción del puerto de Bustrira ocasionaron su decadencia. En 1794 cayó en poder de Mahomet-Khan, quien la entregó al saqueo durante tres meses, llevándose luego sobre 30.000 habitantes en calidad de esclavos.

11. *Maragha*. Ciudad perteneciente á la provincia de Adjerbaiján, capital del distrito, situada á 80 kilómetros Sur de Tauris, cerca del lago Ormiah, con 20.000 habitantes. La población está bien defendida, flanqueada de torres redondas y cuadradas, y posee un hermoso bazar y varios baños públicos. Su suelo produce frutas muy estimadas. En los contornos se distinguen todavía restos del magnífico *observatorio*, dirigido por Naser-ul-Dyn, autor de tablas de longitudes y latitudes. y los notables *subterráneos*, abiertos en la peña viva. El distrito de Maragha se encuentra habitado por la tribu guerrera de los mukaddem, la cual suministra un contingente de 2.000 infantes y 100 caballos.

12. *Mechehed*. Ciudad industrial y mercantil, situada en el Korassán persa, á 130 kilómetros Sur de Bagdad, cerca de un brazo del Eufrates, en un país árido y estéril. Está considerada como santa por la secta de los chiritas y frecuentemente ocupada de peregrinos; es bastante grande y se encuentra rodeada de muros flaqueados de torres y precedidos de fosos. El edificio más notable es la mezquita de *Mechehed*, así como el monumento más célebre por su magnificencia, la tumba de *Imán-Alí*, hijo de Muza, cuya memoria está en veneración como patrono de Persia. Se le atribuye una población de 20 á 30.000 almas. A unos 4 kilómetros Nordeste se distinguen los restos de la antigua *Kufa*, en donde pretenden los mahometanos que Moisés, Jesús y Mahomet fueron á orar; así como también una ruina que, al decir de las tradiciones, fué la primera casa que Noé edificó al salir del arca. *Mechehed* es también famosa por sus sables, tapices y excelentes caballos. Su fundación se debe á Alejandro; con el nombre de *Hira* vino á ser más tarde capital de una dinastía de los príncipes árabes, y mucho tiempo después, gobernada por monarcas cristianos, los cuales residieron en ella hasta el año 632. Por esta época cayó en poder de Caled, general sarraceno, pasando luego al de los persas.

13. *Chuchter, Ciustir* ó *Susster*. Ciudad grande, industriosa y rica, capital de la provincia de Khusistán, residencia de un príncipe de la familia real, situada sobre la margen izquierda del Carun, en la falda del monte Bakthery. Esta población, famosa por su acueducto, que Sapor mandó construir, contiene varias mezquitas, buenas fábricas de manufacturas de seda y lana y de 16 á 20.000 habitantes. El canal de Meserkhán, que se encuentra á corta distancia, fertiliza el país, que produce trigos, arroz y caña de azúcar. Según Auville, las ruinas que se ven en los alrededores de *Chuchter* indican el sitio que ocupó la célebre ciudad de *Susa*, residencia de los monarcas persas, predecesores de Alejandro, donde tuvieron lugar las escenas entre Esther y Mardoqueo; pero esta opinión ha hallado muchos contradictores.

14. *Selmas*. Ciudad de la provincia de Aderbaidján, edificada á 96 kilómetros Oeste de Tauris, próxima al Nordeste del lago Ormiah, notable por su extensión, la excesiva salobrez de sus aguas y las grandes variaciones que se observan en su nivel. Su población está calculada en 20.000 habitantes.

15. *Nichapur* ó *Nichabur*. Ciudad situada en la provincia de Korassán, capital del distrito, á 80 kilómetros Oeste de Mechehed, en una hermosa llanura, regada por el Churarud. El interior, defendido por una ciudadela, contiene un palacio, varias mezquitas, baños y paradores públicos, bazares bien abastecidos, fábricas de sederías, telas, cueros y de 10 á 12.000 almas. En sus cercanías se encuentran las renombradas minas de turquesas, las cuales ocupan una superficie de 40 kilómetros de circuíto. *Nichapur* es patria de los poetas Altar, Omarkhia y Kiatibín, y de los sabios Djevheri y Chaalebi. La población fué fundada por Sapor I, tomada en el siglo XII por los tártaros y destruída por los mismos.

40. *Historia*.—La Persia, propiamente dicha, empezó á figurar en una época muy remota: su historia antigua ofrece sus tiempos fabulosos y heróicos, durante los cuales fué cuando debieron reinar las dos dinastías llamadas de los *Pichdadienes* y de los *Kaimienes*. En la Escritura Santa aparece con la denominación de *Paras* ó país de *Elam*, del nombre de un hijo de Sem. Su primer rey conocido, Khodorlahomor, fué batido por Abraham. Después, los sagrados libros no vuelven á hacer mención de este reino hasta el siglo VII antes de nuestra era, época en que Phraorte, rey de Media, llevó á cabo su conquista. La Persia continuó, sin embargo, teniendo sus reyes particulares de la dinastía de los Akeménides. En el siglo VI, Ciro, hijo de Cambises y descendiente de aquella dinastía, sacó á su país de la oscuridad; se hizo dueño de la Media, por herencia ó usurpación, se apoderó del Asia menor, destruyó el imperio de Babilonia y puso término á la cautividad de los judíos. Su imperio quedó dividido en 120 satrapias. Cambises, su hijo, emprendió la conquista de Egipto, y durante su ausencia fué suplantado por el mago Smerdis. A la muerte de aquel monarca, siguió luego el asesinato del usurpador; Darío, hijo de Histarpes, se vió elevado al trono, y la Persia, con las conquistas de la India, por aquél realizadas, alcanzó su mayor extensión. Por esta época empezaron las guerras contra los griegos; Jerjes I fué derrotado y huyó vergonzosamente al interior de su reino, en donde murió á manos de asesinos. Bajo Artajerjes Longimano, terminaron aquellas guerras por un tratado que impuso al *gran rey* el ateniense Cimón. La retirada de los *diez mil* fué por entonces el hecho más notable que registra la historia de Persia, cuyo país se vió turbado por disensiones intestinas hasta el reinado de Darío Codomano. La monarquía persa, cuyos límites se habían ensanchado considerablemente en un principio, desapareció en 330 bajo el go-

Digitized by Google

bierno de aquel monarca, absorbida por el imperio de Alejandro *el Grande*. A la muerte de éste, repartiéronse el territorio sus generales; los príncipes que le sucedieron, inclinaron la cabeza bajo el yugo romano; pero la PERSIA no se lo dejó imponer. Los ataques que el pueblo, vencedor del universo, la había dirigido, fueron rechazados por los parthos, descendientes de la Sarmacia. Este reino, aunque reducido á simple provincia, sostuvo su poder hasta el siglo III, época en que Ardchur ó Artajerjes, derribando la dinastía de los Arsacides, fundó el nuevo imperio de PERSIA bajo la de los Sassanides, la cual sostuvo, durante el reinado de Sapor, diferentes guerras contra el poder de Roma. Los sucesores de este príncipe dispensaron por espacio de algún tiempo su protección al imperio de Oriente. Varias luchas intestinas y las guerras con los hunos y los romanos ocuparon las últimas épocas de aquella ruidosa dinastía. En el siglo VII aparecieron los musulmanes; Ctesifón, capital del imperio, fué tomada y saqueada por los nuevos conquistadores; el país, después de la desgraciada batalla de *Nehavend*, quedó sometido al poder de los árabes, y la religión de Zoroastro fué sustituida por la de Mahomet. Aquí empezó á declinar el célebre reinado del magismo persa. A fines del siglo X, Mahmud *el Ghiznevide* fundó en PERSIA el grande imperio de aquel nombre, destruído poco después por Togrul-beg, sultán de los sedjucides. En el siglo XIII, Gengis-khan, caudillo de los tártaros mongoles, se hizo dueño de esta región, siendo reemplazada su dinastía por la de Tamerlán hasta el año de 1501, época en que sus descendientes tuvieron que ceder el trono á los Sofís. Entre los príncipes de esta familia sobresalió Schah-Abbas, apellidado *el Grande*, el cual sostuvo en persona la guerra contra los turcos, distinguiéndose por sus victorias. En 1722 tuvo lugar la invasión de los afghanes, quienes destruyeron la dinastía reinante y se hicieron dueños absolutos de PERSIA; pero en 1732 se levantó de la masa del pueblo un hombre de genio, Nadir-Schah, jefe de una tribu persa, el cual arrebató el cetro de las manos de los Sofís; combatió con gloria á los turcos, sometió al rigor de sus armas el Afghanistán, que pasó á constituir la parte oriental del imperio, y condujo sus ejércitos victoriosos hasta el Indostán. A la muerte de este príncipe estalló entre los que se disputaban el trono una enconada lucha de celos y de ambiciones personales, que desgarraban el país; en tanto que los afghanes reunían á su imperio todo el territorio oriental y erigían en metrópoli la ciudad de Candahar. Asolada la PERSIA por continuas guerras, en perpetua alarma por sus disensiones civiles, se vió agitada profundamente hasta el reinado de Kerni-Khan, quien logró dar alguna paz y lustre á su país. Muerto éste en 1779, encendióse la guerra civil, que duró hasta el advenimiento del eunuco Aga-Mohamed-Khan, el cual, á través de las turbulencias y en fuerza de crímenes y de audacia, pudo establecer su soberanía, fundando, en 1794, la dinastía, hoy reinante, de los *Kadjars*. Su sucesor, Feth-Alí-Chah, consiguió luego, con una conducta sabia y vigorosa, consolidar su poder, reconstruyó al Occidente de la antigua PERSIA el imperio de Irán y concluyó con Napoleón I un tratado de alianza ofensiva y defensiva en 1807; pero sus guerras contra la Rusia en 1827, debilitaron su poder y desmembraron el reino. Al año siguiente, y en virtud del tratado de Turmanschai, la PERSIA tuvo que ceder á aquella potencia el Khanat de Eriván, el de Nakhitcheván y la importante suma de 60 millones de pesetas. En 1835 le sucedió en el trono su hijo Abbas-Mirza. En 1840 obtuvieron los católicos, á petición de Francia, un firmán del soberano persa, por el que se tolera y protege la práctica de aquella religión en sus Estados. Una primera guerra con los afghanes; otra, con los ingleses, á causa del sitio de Herat, en 1856; la embajada extraordinaria en Francia de Ferruck-Khan y la paz con Inglaterra, terminada en París en Marzo del mismo, fueron los acontecimientos más notables de su reinado hasta 1860. En este año, se cedió á PERSIA por el Beluchistán el Kuhistán y la parte occidental del Mekrán hasta el río de Puhra. En 1865, venció á los turcomanos y extendió su territorio al Norte hasta Atrek y alrededores de Meru en las sierras. En 1867 recuperó las islas Kischm, Ormús y la costa del Laristán, que tenía arrendadas el imán de Mascate. Ultimamente, la rectificación de sus fronteras hacia el Afghanistán, llevada á cabo por oficiales ingleses del ejército indio, le ha dado la mayor parte del lago Hamun, sobre ambas riberas, y el reino ha quedado dividido en las 19 provincias siguientes, subdivididas en distritos: *En el centro:* provincias: *Irak-Adjemi, Kum, Ispahán, Kaschán* y *Yezd;* capitales respectivas: Teherán, Kum, Ispahán, Kaschán y Yezd.—*Al norte:* provincias: *Aderbaidján, Ghilán, Mazenderán, Tabaristán* y *Asterabad;* capitales: Tauris ó Tebris, Recht, Sari, Demawed y Asterabad.—*Al Sur:* provincias: *Fars* ó *Farsistán, Kermán, Kuhistán* ó *Belutchistán persa* y *Bender-Abassi;* capitales: Chyraz, Sirdján ó Kermán, Puhra y Bender-Abassi.—*Al Este:* provincias. *Kuhistán persa* y *Khorassán;* capitales: Bihrdján y Mesched.—*Al Oeste:* provincias: *Kurdistán persa. Kirmanchahán* y *Kusistán;* capitales: Hamadán, Kirmanchah y Chuchter.

41. *Dinastías y soberanos de* PERSIA. Terminamos el presente artículo con el siguiente curioso cuadro de las dinastías y soberanos que han reinado en PERSIA, desde el siglo VI antes de Jesucristo hasta el actual.

I

DINASTÍA FABULOSA

Pichdadienes ó Haiomarienes, Achemémides ó Kaianienes

Ciro. . . .	en 561 antes de nuestra era.
Cambises.	530
Smerdis el Mago.	523
Darío I, hijo de Hystaspe. . .	521
Jerjes I.	485
Artabán.	472
Artajerjes II.	471
Jerjes II.	424
Sogdien.	424
Darío II, *Nothus*.	423
Artajerjes II, *Mnemón*. . . .	404
Ochus.	362
Arsés.	338
Darío III, *Codomano*. . . .	336

II

Reyes extranjeros

Alejandro I *el Grande*. . . .	330—323

(Intervalo, desde 323 antes de Jesucristo hasta 226 de la era cristiana, ocupado por las dinastías de los *Seleucidas* y de los *parthos* ó *Arsacides*).

III

Sassanides

Artajerjes ó Ardechir. . . .	226
Sapor I.	238
Hormisdas I.	271
Varane ó Bahram I.	273
Varane II.	276
Varane III.	293
Narsis.	295
Hormisdas II.	303
Sapor II.	310
Artajerjes II.	380
Sapor III.	384
Varane (III).	389
Yezdegerd I.	399
Varane IV.	420
Yezdegerd II.	440
Perosés I ó Firuz.	457
Balascés.	484
Cabad (dependiente, 498—501)	491
Chosroés *el Grande*. . . .	531
Hormisdas III.	579
Chosroés II.	590
Siroés.	628
Adeser	629
Sarbazas ó Schahriar. . .	629
Turandokht, reina. . . .	629
Kochanchdeh.	632
Arzumidokht, reina. . . .	632
Chosroés III.	632
Perosés.	632
Farukzad.	632
Yezdegerd III.	732—652

IV

Califas de Oriente desde Othmán (652—1258); concurrieron con éstos, en algunos puntos solamente: *Taheridas* (820—872); *Soffarides* (872—902); *Somanides* (902—999), *Buidas del Irak-Adjemi* (932—1056); y *Buidas del Fars* (932—1029.)

V

Ghaznevides en PERSIA *é India*

Alp-tékin.	973
Mahmud.	997
Mazud.	1028

VI

Seldjukides de PERSIA

Togrul I (ó Togrul-beg). . .	1038
Alp-Arslán.	1064
Malek-chah.	1072
Barkiarok.	1093
Mohammed I.	1105
Sandjar.	1115
Mahmud.	1115
Mazud.	1115
Mohammed II.	1115
Mahmud II.	1158
Solimán-chah.	1160
Arslán-chah.	1161
Togrul II.	1175—1194

Digitized by Google

VII

Sultanes del Kharizm

(1187—1225)

VIII

Grandes-khans mongoles

Cengis	1225
Oktai	1229
Kaiuk	1242
Mangu	1250

IX

Khanat mongol de Irán

Hulagu	1258
Abaka	1265
Ahmed	1282
Argun	1284
Kandjatu	1290
Baidu	1294
Casán ó Hasán	1295
Aldjaptu	1304
Abusaid	1317

X

Anarquía

(1335—1360)

XI

Ilkhaniens

Hassán-Buzruk-Ilekkhán	1336
Aveis I	1356
Almed Gesair ó Aveis II. (Durante el mismo tiempo, *Djubaniens* y *Modhaffériens.*)	1381—1390
Tamerlán	1360—1405

XII

Turcomanos

DINASTÍA DEL CARNERO NEGRO

Eskander	1407—1435
Géangir	1435—1468

DINASTÍA DEL CARNERO BLANCO

Uzun-Hasan	1468
Yekuf	1478
Djulaver	1485
Baysingir	1488
Rustam	1490
Ahmed	1497
Alvant	1497
Ismail I	1499
Thamasp I	1524
Ismail II	1576
Khodavend	1577
Hamzah ó Mir-Hemzeh	1585
Ismail III	1585
Abbas I, *el Grande*	1587
Sefi	1629
Abbas II	1642
Solimán II	1666
Hussein	1694—1722
Mahmud	1722
Aschraf	1725
Thamasp II	1729
Abbas III	1732

XIII

De la caída de los Sofís en la época actual

Nadir-Chah	1736
Ali-Kuli-Khan	1747
Ibrahim	1747
Ismail-Chah (*en título*) (*pero bajo su reinado.* Ali-Merdan, Azad y Mohammed-Hasán.)	1747—1761
Kerim-Wakil	1761—1779

XIV

Guerra civil

(1779—1794)

DINASTÍA DE LOS KADJARS

Mohammed-Agakhan	1794
Feth-Ali-Chah	1797
Mohammed-Chah	1834
Nereddin-Chah	1848

Reseña filológica.—Resumen de las lenguas persianas.—1. La familia de las lenguas persianas tiene por tipo primitivo el zend, el idioma sagrado de la magia, la lengua veneranda de Zoroastro, la cual, nacida en la misma cuna que el sanscrito, se difundió por todo el Oeste del Asia, entre los adoradores del sol, perpetuándose en los preciosísimos fragmentos que conservamos del Zend-Avesta.

2. En virtud de estos singulares rodeos de la historia, se ha verificado la curiosidad de que el zend, limitado al principio á las comarcas del extremo Oriente, se haya enseñoreado sin rivalidades de la vida del sabeísmo. El zend fué la palabra de los antiguos persas, así como el *pehlvi*, idioma mezclado de caldeo, se habló generalmente entre los medos y los partos.

3. Estos idiomas, no tan variados ni armoniosos en sus desinencias como el sanscrito; pero más enérgicos en su pronunciación y más concisos en su estructura, se ajustaban mejor al espíritu de naciones guerreras, siendo de advertir que se escribieron en caracteres cuneiformes antes de la invención de los alfabetos especiales.

4. Al zend sucedió el *parsi*, en el comienzo de la era cristiana, cuyo dialecto, oriundo de la misma familia, se circunscribió durante mucho tiempo á la PERSIA, propiamente tal, en donde logró perfeccionarse y extenderse hasta el punto de llegar á ser, bajo la dinastía de los Sassanides, el idioma dominante de todo el imperio.

5. Allí se conservó hasta la invasión mahometana, la cual, uniendo el arábigo á los elementos nacionales, dió origen al persa moderno. Este idioma, sin embargo de su doble origen, está lleno de precisión y gracia, de donaire y de poesía, según lo demuestran los monumentos de sus grandes autores, tales como el *Schah-nameh* de Firdausi y el *Gulistán* de Saadi, los cuales dan al persa una grande importancia en la erudición universal. El persa de hoy, enriquecido simultáneamente de raíces árabes é indianas cuyas terminaciones abrevia, claro y sencillo en su sintáxis, expresivo en sus composiciones, gallardo y elegante en su escritura, que es la del alfabeto árabe perfeccionada, está considerado con razón como el idioma más culto y airoso del Asia moderna.

6. En torno del persa se agrupan algunos idiomas ásperos y salvajes, como el *afhgún*, que se habla en el reino del Kabul; el *beloutche*, en los confines de la India; el *kurdo*, entre los montañeses de PERSIA, y el *ossete*, lengua verdaderamente peregrina, tradición curiosa de siglos remotos, porque parece representar el antiguo resto de las emigraciones indias en Europa, el cual se perpetúa entre las tribus bárbaras del Cáucaso.

7. El gran orientalista M. Defrémery ha traducido admirablemente el *Gulistán* de Saadi.

8. El vocablo griego *Memnonia*, aplicado al palacio de Susa, es un derivado de *mémnonos*, genitivo de *mémnōn* (μέμνων, μέμνονος), que quiere decir *ave negra*.

9. Nuestros ilustrados lectores no llevarán á mal que hayamos dado cierta extensión al artículo PERSIA, puesto que se trata de una de las más grandes maravillas de la historia del mundo.

ETIMOLOGÍA. *Perseo:* latín, *Persĭa* y *Persis;* italiano y catalán, *Persia;* francés, *Perse.*

Persiana. Femenino. Tela de seda con varias flores grandes, tejidas, y diversidad de matices. ‖ Especie de celosía, formada de tablillas movibles, de modo que entre el aire, y no el sol.

ETIMOLOGÍA. *Persia:* italiano y catalán, *persiana;* francés, *persienne.*

Persiano, na. Adjetivo. El natural de Persia y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

Persiante. Adjetivo anticuado. PERSA.

Pérsica. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana entre los persas. Se le sacrificaban toros, de los que pastaban á orillas del Eufrates, á los que se hacía una señal ó marca para advertir que estaban destinados á la diosa.

Persicaria. Femenino. *Botánica.* Planta rosácea, que crece en lugares húmedos.

ETIMOLOGÍA. *Pérsico*, melocotón, por semejanza de forma: francés, *persicaire;* latín técnico, *polygonum* PERSICARIA, de Linneo.

Pérsico (ORDEN). *Arquitectura.* Orden en que el entablamento está sostenido por figuras de esclavos *persas,* que debe su origen á la derrota de éstos por los lacedemonios al mando de Pausanias.

Pérsico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la Persia. ‖ Masculino. *Botánica.* Arbol, variedad del melocotón, que se diferencia en su fruto, que es más pequeño y de piel lisa. ‖ La fruta del mismo nombre. Es entre orbicular y ovalada, de pulgada y media de diámetro, de piel enteramente lisa y de color amarillento, y manchada de encarnado por uno de sus lados.

Persignado, da. Participio pasivo de persignar.

ETIMOLOGÍA. *Persignar:* catalán, *persignat, da.*

Persignar. Activo. Signar á otro con la señal de la cruz.

ETIMOLOGÍA. Latín *persignāre,* en Tito Livio; sellar, imprimir una marca ó señal; de *per*, reiteradamente, y *signāre*, signar: catalán, *persignar.*

SINONIMIA. *Persignar, santiguar. Persignar* no es más que hacer el signo de la cruz.

Santiguar significa á veces santificar ó bendecir, como se colige del pasaje siguiente, tomado de la famosa *Cena* de Baltasar de Alcázar:

> Comience el vinillo nuevo,
> y échale la bendición:
> yo tengo por devoción
> de *santiguar* lo que bebo.

Claro es que no puede decirse: de *persignar* lo que bebo.

Persignarse. Recíproco. Signarse

Digitized by Google

con la señal de la cruz. ‖ Usase también como activo. ‖ Admirarse ó extrañar alguna cosa que se ve ó se oye, porque para manifestar esta admiración se suele hacer la señal de la cruz. ‖ Familiar. Estrenarse ó estrenar la venta de alguna cosa.

Pérsigo. Masculino. Provincial. PÉRSICO, por árbol y fruto. ‖ PRISCO.

ETIMOLOGÍA. Provincial *persega;* catalán, *presseg;* Berry, *pih;* francés del siglo XIII, *peske;* moderno, *pêche;* portugués, *pesego;* italiano, *persica;* del latín *persĭcum*, sobrentendiéndose *mālum;* PERSĬCUM *mālum*, fruto ó manzana de Persia, porque de Persia vino.

Persilla. Femenino. Cierta clase de lienzo.

Persistencia. Femenino. Permanencia en el intento ó ejecución de alguna cosa. ‖ Empléase también en sentido físico, como cuando se dice: la PERSISTENCIA de una tela.

ETIMOLOGÍA. *Persistente:* italiano, *persistenza;* francés, *persistance;* catalán, *persistencia.*

Persistente. Participio activo de persistir. El ó lo que persiste.

ETIMOLOGÍA. Latín *persistens, persistentis*, participio de presente de *persistĕre*, persistir: italiano, *persistente;* francés, *persistant;* provenzal y catalán, *persistent.*

Persistidor, ra. Masculino y femenino. El que persiste.

Persistimiento. Masculino. PERSISTENCIA.

Persistir. Neutro. Permanecer, estar firme ó constante en alguna cosa. ‖ Durar por largo tiempo.

ETIMOLOGÍA. Latín *persistĕre*, fijarse determinadamente en una idea, pararse en una decisión; de *per*, reiteradamente, y *sistĕre*, parar, fijar en un punto; frecuentativo de *stāre*, estar: italiano, *persistere;* francés, *persister;* catalán, *persistir.*

Persona. Femenino. Individuo de la especie humana. ‖ Cualquier hombre ó mujer en particular, especialmente, cuando no se sabe su nombre. ‖ La disposición del cuerpo. ‖ El hombre distinguido en la república con algún empleo muy honorífico ó poderoso. ‖ El hombre de prendas, capacidad, disposición y prudencia. ‖ *Teología.* Se dice del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que son tres distintas con una misma esencia. ‖ *Gramática.* Cualquier nombre ó pronombre con el cual concierta y se conjuga el verbo. ‖ En los dramas, INTERLOCUTOR. ‖ ACEPTAR PERSONAS. Frase. Distinguir ó favorecer á unos más que á otros por algún motivo ó afecto particular, sin atender al mérito ó á la razón. ‖ DE PERSONA Á PERSONA. Modo adverbial. Uno solo con otro ó personalmente. ‖ TERCERA PERSONA. La que media entre otras. En este concepto se dice: llegó á mi noticia por TERCERA PERSONA: se valió de TERCERA PERSONA. ‖ DE PERSONA BEODA NO FÍES TU BOLSA. Refrán que enseña que nadie debe fiar sus intereses á las PERSONAS á quienes los vicios perturban la razón. ‖ EN PERSONA Ó POR SU PERSONA. Modo adverbial. Por sí mismo, ó estando presente. ‖ HACER DE PERSONA. Frase. Afectar poder ó mérito sin tenerlo, jactarse vanamente. ‖ NO DESPINTÁRSELE Á UNO ALGUNA PERSONA Ó COSA. Frase. Conservar la especie de ella aunque la haya visto pocas veces. ‖ PERSONAS REALES. Los individuos de la dinastía reinante. ‖ *Caballo de* PERSONA. El caballo que se destina al servicio del rey ó de la reina. Es el nombre que tiene en las caballerizas reales. ‖ *Mi* PERSONA. Yo. ‖ *Su* PERSONA. El, ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *persōna:* italiano y catalán, *persona;* francés del siglo XII, *persone;* moderno, *personne;* Berry, *porséne;* burguiñón, *parssane.*

Reseña.—1. Del latín *persona*, voz compuesta del prefijo *per*, en su connotación superlativa, y *sonus*, son, sonido. *Personus, a, um*, significó lo que suena mucho ó retumba. *Facies persona*, ó *persona* sólo, sustantivo, significó máscara ó cara que mete mucho ruido; en seguida significó el individuo que llevaba la máscara; y, por último, se extendió á significar todo individuo en general, llevase ó no máscara, que es la significación única en que la toman los idiomas neolatinos. Sin embargo, en la voz *personero*, que es el constituído procurador para entender ó solicitar el negocio ajeno, se descubren todavía rastros del significado radical ó etimológico de *per-sona.* (MONLAU.)

2. Nota juiciosamente Littré que la *o* de *sŏnus* es breve, como la de *persŏnāre*, hacer mucho ruido; mientras que la *o* de *persōna* es larga.

3. Esta diferencia en la prosodia de ambos vocablos hace que no pueda admitirse sin reserva la anterior etimología.

Personadas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas monopétalas, cuya flor imita el hocico de un animal.

ETIMOLOGIA. *Persona.*

Personado. Masculino. Prerrogativa que alguno tiene en la iglesia sin jurisdicción alguna, pero con silla en el coro, superior y más honorífica que otros, y con renta eclesiástica, sin oficio alguno. Tómase también por dignidad eclesiástica, aunque se distingue de ella en que no tiene jurisdicción ni oficio ‖ La persona que tiene esta prerrogativa. ‖ En Cataluña llaman así á ciertos beneficios, cuyo goce es compatible con otros.

ETIMOLOGÍA *Persona:* latín de la Iglesia, *persōnālus, persōnātŭs;* francés, *personnat;* catalán, *personat.*

Personaje. Masculino. El sujeto de distinción, calidad ó representación en la república. ‖ En las obras dramáticas, INTERLOCUTOR. ‖ Beneficio eclesiástico. PERSONADO.

ETIMOLOGÍA. *Persona:* latín, *persōna;* bajo latín, *personaticum;* italiano. *personaggio;* francés, *personnage;* provenzal y catalán, *personatge.*

Personal. Adjetivo. Lo que pertenece á la persona ó es propio ó particular de ella. ‖ Masculino. Tributo que pagan en algunas partes los que hacen de cabeza de familia y son del estado general, como en Cataluña, etc. ‖ *Gramática.* Véase PRONOMBRE. ‖ Masculino. El conjunto de las personas que pertenecen á determinada clase, corporación ó dependencia.

ETIMOLOGÍA *Persona:* latín *persōnālis*, lo perteneciente á la persona, en Ulpiano; italiano, *personale;* francés, *personnel;* provenzal y catalán, *personal.*

Personalidad. Femenino. La diferencia individual que constituye á cada persona y la distingue de otra. ‖ Inclinación ó aversión que se tiene á alguna persona con preferencia ó exclusión de las demás. ‖ Forense. Aptitud legal para intervenir en algún negocio. ‖ Dicho ó escrito que se contrae á determinadas personas en ofensa ó perjuicio de las mismas. ‖ *Prasología.* La entidad moral de un sujeto. ‖ PERSONALIDAD *humana. Filosofía.* La entidad moral del ser humano y aun de las ideas abstractas, en cuyo sentido se dice que el alma del hombre, después de su separación del cuerpo, conserva su PERSONALIDAD; esto es, su esencia propia, pasando á un estado más perfecto que el que tenía durante su unión con la materia.

ETIMOLOGÍA. *Personal:* bajo latín *personālĭtas;* italiano, *personalità;* francés, *personnalité;* provenzal y catalán, *personalitat.*

Personalismo. Masculino. EGOISMO.

Personalizable. Adjetivo. Que puede personalizarse.

Personalización. Femenino. Acción ó efecto de personalizar.

Personalizador, ra. Masculino. El que personaliza.

Personalizar. Activo. Incurrir en personalidades hablando ó escribiendo. Usase también como recíproco. ‖ *Gramática.* Usar como personales algunos verbos que generalmente son impersonales; como: hasta que Dios AMANEZCA; ANOCHECIMOS EN ALCALÁ. ‖ Recíproco. MOSTRARSE PARTE.

ETIMOLOGÍA. *Personal:* francés, *personaliser;* catalán, *personalisarse.*

Personalizarse. Recíproco. Incurrir en personalidades.

Personalmente. Adverbio de modo. EN PERSONA Ó POR SÍ MISMO.

ETIMOLOGÍA. *Personal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *personalmente;* francés, *personellement;* provenzal y catalán, *personalment.*

Personaza. Femenino aumentativo de persona.

Persóneas. Femenino plural. PERSONADAS.

Personería. Femenino. El cargo ó ministerio de personero.

ETIMOLOGÍA. *Personero:* catalán, *personería.*

Personero. Masculino. El constituído procurador para entender ó solicitar el negocio ajeno, como cuando se dice: *síndico* PERSONERO.

ETIMOLOGÍA. *Persona:* catalán, *personer.*

Sentido etimológico.—Llamóse PER-

Digitized by Google

SONERO, porque representa la *persona* de otra.

Personificable. Adjetivo. Que puede personificarse.

Personificación. Femenino. La acción y efecto de personificar. ‖ *Literatura.* Figura que consiste en hacer un personaje real de un ser inanimado ó de una abstracción, como el mentor del Telémaco, que es la PERSONIFICACIÓN de Minerva. La PERSONIFICACIÓN es uno de los grandes resortes del poema épico, puesto que sin ella sería muy difícil despertar la emoción de lo maravilloso.

ETIMOLOGÍA. *Personificar:* italiano, *personificazione;* francés, *personnification.*

Personificado, da. Participio pasivo de personificar.

ETIMOLOGÍA. *Personificar:* italiano, *personificato;* francés, *personnifié.*

Personificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que personifica.

ETIMOLOGÍA. *Personificar:* italiano, *personificatore;* francés, *personificateur.*

Personificar. Activo. *Literatura.* Dar vida y atributos de seres racionales á los que no lo son y aun á los afectos del ánimo. ‖ Representar en persona determinada un suceso, sistema, opinión, etc.; verbigracia: la Reforma en Lutero. ‖ PROSOPOPEYA, primera acepción. ‖ Recíproco. Aludir á personas determinadas en los discursos ó escritos.

ETIMOLOGÍA. Latín *persōna* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *personificare;* francés, *personifier.*

Personilla. Femenino diminutivo de persona. Se usa regularmente por desprecio del sujeto muy pequeño de cuerpo ó de mala traza ó figura.

Perspectiva. Femenino. Arte que enseña el modo de representar en una superficie objetos que se hallan á distancias diferentes, en términos que produzcan la ilusión de la verdad. ‖ La misma obra ó representación ejecutada con el arte de la PERSPECTIVA. ‖ Metáfora. El conjunto de objetos que desde un punto determinado se presentan á la vista del espectador; especialmente, cuando están lejanos y llaman la atención por el efecto agradable ó melancólico que producen. ‖ Metáfora. La apariencia ó representación engañosa y falaz de las cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *perspectāre*, examinar con mucha atención; de *per*, insistencia, y *spectāre*, mirar deliberadamente, frecuentativo de *spĭcĕre*, mirar: italiano y catalán, *perspectiva;* francés, *perspective.*

Reseña.—Frere du Breuil inventó el arte de la PERSPECTIVA.

Perspectivo. Masculino. El que profesa la perspectiva.

ETIMOLOGÍA. *Perspectiva:* latín, *perspectus*, visto y considerado con diligencia; participio pasivo de *perspĭcĕre*, penetrar con la vista, positivo de *perspectāre*, ver con grande atención: italiano, *perspettivo;* francés, *perspectif;* catalán, *perspectiu.*

Perspicacia. Femenino. Agudeza y penetración de la vista. ‖ Metáfora. La penetración del ingenio ó entendimiento.

ETIMOLOGÍA. *Perspicaz:* latín, *perspĭcācĭa* y *perspĭcācĭtas*, agudeza de ingenio, viveza de espíritu: italiano, *perspicacia, perspicacità;* francés, *perspicacité;* catalán antiguo, *perspicació, perspicacitat.*

Perspicacidad. Femenino. PERSPICACIA.

Perspicacísimo, ma. Adjetivo superlativo de PERSPICAZ.

Perspicaz. Adjetivo que se aplica á la vista muy aguda y que alcanza mucho. ‖ Metáfora. Se dice del ingenio agudo y penetrativo y del que lo tiene.

ETIMOLOGÍA. Latín *perspĭcax*, forma adjetiva de *perspĭcĕre*, penetrar con la vista; de *per*, insistencia, y *spĭcĕre*, mirar: italiano y francés, *perspicace;* catalán, *perspicás.*

Perspicuamente. Adverbio de modo. Con claridad.

ETIMOLOGÍA. *Perspicua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perspĭcŭè.*

Perspicazmente. Adverbio de modo. Con perspicacia.

ETIMOLOGÍA. *Perspicaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perspĭcācĭter;* italiano, *perspicacemente.*

Perspicuidad. Femenino. Claridad, transparencia, limpieza. ‖ Metáfora. La claridad en la explicación: expresión y limpieza de estilo.

ETIMOLOGÍA. *Perspicuo:* latín *perspĭcŭĭtas;* italiano, *perspicuità;* francés, *perspicuité;* catalán, *perspicuitat.*

Perspicuo, cua. Adjetivo. Claro, transparente y terso. ‖ Metáfora. Se aplica al sujeto que se explica con claridad, ó al mismo estilo inteligible.

ETIMOLOGÍA. *Perspicaz:* latín *perspĭcŭus;* catalán, *perspicuo, a.*

Perspirable. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la facultad de penetrar por los poros de la piel.

ETIMOLOGÍA. *Perspiración:* francés, *perspirable*, que es también la forma catalana.

Perspiración. Femenino. *Medicina.* Especie de transpiración insensible.

ETIMOLOGÍA. Latín *perspīrāre*, traspirar, en Catón; soplar á través, en Plinio; de *per*, á través, y *spīrāre*, soplar: francés, *perspiration.*

Perspiratorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á la transpiración.

ETIMOLOGÍA. *Perspiración.*

Persuadido, da. Adjetivo y participio pasivo de persuadir. ‖ Adjetivo. Pagado de sí mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *persuāsus*, aconsejado, convencido; participio pasivo de *persuādĕre;* italiano, *persuaso;* francés, *persuadé;* catalán, *persuadit, da.*

Persuadidor, ra. Masculino y femenino. El que persuade.

ETIMOLOGÍA. *Persuadir:* francés, *persuadeur.*

Persuadimiento. Masculino. PERSUASIÓN.

Persuadir. Activo. Obligar á alguno con el poder de las razones ó discursos que se le proponen, á que ejecute alguna cosa ó la crea. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Inclinar á uno con eficacia á las cosas que van fuera de razón.

ETIMOLOGÍA. Latín *persuādēre;* de *per*, insistencia, y *suādēre*, exhortar, aconsejar: italiano, *persuadere;* francés, *persuadere;* francés, *persuader;* catalán, *persuadir.*

Persuadirse. Recíproco. Reconocer la verdad de alguna cosa, atendiendo á las razones alegadas. ‖ Familiar. Presumir de sí mismo. ‖ Llegar á formar idea de algo. ‖ Dejarse inducir.

Persuasible. Adjetivo. Lo que se puede creer ó tener por cierto en fuerza de las razones ó fundamentos que lo apoyan.

ETIMOLOGÍA. *Persuadir:* latín, *persuāsĭbĭlis;* italiano, *persuadèvole;* francés y catalán, *persuasible.*

Persuasión. Femenino. La acción y efecto de persuadir. ‖ La aprehensión ó el juicio que se forma en virtud de algún fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Persuadir:* latín *persuāsĭo*, el acto de persuadir; creencia, opinión íntima; forma sustantiva abstracta de *persuāsus*, persuadido: italiano, *persuasione;* francés, *persuasion;* catalán, *persuasió.*

Persuasiva. Femenino. La eficacia y destreza en persuadir.

ETIMOLOGÍA. *Persuasivo:* catalán, *persuasiva.*

Persuasivamente. Adverbio de modo. Que persuade ó tiene virtud de persuadir.

ETIMOLOGÍA. *Persuasiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *persuasiblement;* latín, *persuasibilem in modum.*

Persuasivo, va. Adjetivo. Lo que tiene fuerza y eficacia para persuadir.

ETIMOLOGÍA. *Persuasión:* italiano, *persuasivo;* francés, *persuasif;* provenzal y catalán, *persuasiu.*

Persuasor, ra. Masculino y femenino. El que persuade.

ETIMOLOGÍA. *Persuasión:* italiano, *persuasore.*

Pertegada. Femenino anticuado. Golpe dado con palo.

ETIMOLOGÍA. *Pértiga.*

Pertejana. Femenino provincial. PARPALLA.

Pertenecer. Neutro. Tocar á alguno ó ser propia de él alguna cosa, ó serle debida. ‖ Ser del cargo, ministerio ú obligación de alguno. ‖ Referirse ó hacer relación una cosa á otra, ó ser parte integral de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *pertĭnet, pertĭnēre*, llegar, extenderse, tocar, concernir, pertenecer; de *per*, con reiteración, y *tĭnēre*, tema frecuentativo de *tenēre*, tener; «tener con razón, con justicia, con título:» italiano, *pertenere;* francés, *appartenir:* catalán, *pertányer.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* PERTENECER, CORRESPONDER. *Pertenecer* supone la propiedad; *corresponder* declara el derecho á la propiedad.

Esta casa *perteneció* al convento de San Jerónimo, hasta que la compró mi padre.

Digitized by Google

Esta viña me *correspondía* á mí; pero se ha adjudicado en la partición á mi hermano.

Cada uno toma lo que le *pertenece*. A cada uno se le da lo que le *corresponde*. (HUERTA.)

Artículo segundo.—PERTENECER, CORRESPONDER. *Pertenecer* expresa derecho de propiedad, de posesión ó de clasificación; *corresponder* expresa analogía. Esta casa me *pertenece;* tal planta *pertenece* ó *corresponde* á tal especie de Linneo. *Pertenece*, porque se clasifica en aquella especie; *corresponde*, porque es análoga á las plantas de la misma. Los adornos *corresponden*, y no *pertenecen*, al objeto adornado. Un traje serio *corresponde*, y no *pertenece*, á la edad madura. *Pertenecer*, además, se aplica solamente á nombres, y *corresponder*, á nombres y á verbos. Me *corresponde* obrar de este modo; no te *corresponde* ese puesto, ó no te *corresponde* ocuparlo. (MORA.)

Pertenecerse. Recíproco. Ser dueño de sí mismo; estar en posesión de sus facultades, de su voluntad, de su conciencia.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de pertenecer: italiano, *pertenersi;* francés, *s'appartenir;* catalán, *pertányerse.*

Pertenecido. Masculino. PERTENENCIA. ‖ Participio pasivo de pertenecer.

ETIMOLOGÍA. *Pertenecer:* italiano, *pertenuto;* francés, *appartenu;* catalán, *pertangut, da.*

Perteneciente. Participio activo de pertenecer. Lo que pertenece, toca ó se refiere á otra cosa. ‖ Adjetivo. Lo que es á propósito para algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Pertenecer:* latín, *pertĭnens, entis;* italiano, *pertinente;* francés, *pertinent;* catalán, *pertanyent.*

Pertenencia. Femenino. La acción ó derecho que alguno tiene á la propiedad de alguna cosa. ‖ El espacio ó término que toca á alguno por jurisdicción ó propiedad. ‖ Lo que es accesorio ó consiguiente á lo principal, y entra con ello en la propiedad; y así se dice: Fulano compró la hacienda con todas sus PERTENENCIAS.

ETIMOLOGÍA. *Perteneciente:* italiano, *pertenenza;* francés, *pertinence;* portugués, *pertenença;* provenzal, *pertenensa;* catalán, *pertinencia.*

Pertenenza. Femenino anticuado. PERTENENCIA.

Pértica. Femenino. Medida de tierra que consta de dos pasos ó diez piés geométricos.

ETIMOLOGÍA. *Pértiga:* latín, *pertĭca*, vara larga, en Varrón; medida de tierra de diez y seis piés geométricos, en Persio; catalán, *pértica.*

1. Pértiga. Femenino. Vara larga. ‖ Anticuado. PÉRTICA.

ETIMOLOGÍA. *Percha:* latín, *pertĭca*, varal, palo, medida de tierra; y extensivamente, medida, como se ve en Plinio; provenzal, *pergua, perga;* catalán, *perxa;* francés, *perche;* Berry, *parche;* walón, *pîss;* italiano, *pertica.*

2. Pértiga. Femenino. *Metrología.* Medida de longitud entre los antiguos romanos, que valía diez piés geométricos (2 metros, 96 centímetros). ‖ Antigua medida agraria de Francia, usada antes del sistema métrico.

ETIMOLOGÍA. *Pértica.*

Pertigal. Masculino. PÉRTIGA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pertĭcāles*, lo perteneciente á varas ó bastones largos.

Pértigo. Masculino. La lanza del carro.

ETIMOLOGÍA. *Pértiga.*

Pertiguear. Activo. Dar golpes con la pértiga para que caiga la fruta.

Pertiguería. Femenino. El empleo de pertiguero.

Pertiguero. Masculino. Ministro secular en las iglesias catedrales, que asiste acompañando á los que ofician en el altar, coro, púlpito y otros ministerios, llevando en la mano una pértiga ó vara larga, guarnecida de plata, de la cual toma el nombre. ‖ MAYOR DE SANTIAGO. Dignidad en esta iglesia, de gran autoridad y representación, que es como protector ó patrono de ella, y siempre la han tenido personas de la primera nobleza. Hoy la tiene la casa del conde de Lemos.

Pertiguilla. Femenino diminutivo de pértiga.

Pertinace. Adjetivo anticuado. PERTINAZ.

Pertinacia. Femenino. Obstinación, terquedad ó tenacidad en mantener una opinión, una doctrina, ó la resolución que se ha tomado. Por traslación se suele decir de las cosas insensibles.

ETIMOLOGÍA. *Pertinaz:* latín, *pertĭnācĭtas;* italiano, *pertinacità;* francés, *pertinacité;* catalán, *pertinácia.*

Pertinacísimamente. Adverbio de modo superlativo de pertinazmente.

Pertinaz. Adjetivo. Obstinado, terco ó muy tenaz en su dictamen ó resolución. Por traslación se dice también de las cosas insensibles.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pertĭnax*, de *per*, muchas veces, y *tĕnax*, tenaz: italiano, *pertinace;* catalán, *pertinás, pertinaci.*

2. *Pertĭnax* representa *pertĕnax.*

Pertinazmente. Adverbio de modo. Con pertinacia ó terquedad.

ETIMOLOGÍA. *Pertinaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pertĭnācĭter;* italiano, *pertinacemente;* catalán, *pertinasment.*

Pertinencia. Femenino anticuado. PERTENENCIA.

Pertinente. Adjetivo. Lo que pertenece á alguna cosa. ‖ Lo que viene á propósito; y así en la lógica hay términos PERTINENTES é impertinentes. ‖ *Forense.* Conducente ó concerniente al pleito.

ETIMOLOGÍA. *Perteneciente:* catalán, *pertinent.*

Pertinentemente. Adverbio de modo. Oportunamente, á propósito.

ETIMOLOGÍA. *Pertinente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pertĭnĕnter;* francés, *pertinemment;* catalán, *pertinentment.*

Pertinenza. Femenino anticuado. PERTENENCIA.

Pertrechador, ra. Masculino El que pertrecha.

Pertrechamiento. Masculino. Acto ó efecto de pertrechar.

Pertrechar. Activo. Reforzar ó abastecer de municiones y defensas una plaza, fortaleza ó sitio de campaña. ‖ Metáfora. Disponer ó preparar lo necesario para la ejecución de cualquier cosa. Úsase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Epéntesis de *pertechar*, del latín *pertegĕre;* de *per*, reiteración, y *tegĕre*, cubrir, guarecer.

2. La *r* de *pertrechar* es seguramente inorgánica.

Pertrechos. Masculino plural. Municiones, armas y demás instrumentos ó máquinas de guerra para la fortificación y defensa de las plazas de los soldados. ‖ Todos los instrumentos necesarios para cualquier operación.

ETIMOLOGÍA. *Pertrechar:* catalán, *pertrer*, anticuado.

Pertugada. Femenino. Movimiento violento de todo el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Pertuguear.*

Pertuguear. Neutro. Dar pertugadas.

ETIMOLOGÍA. *Pertiguear.*

Perturbable. Adjetivo. Lo que se puede perturbar.

ETIMOLOGÍA. *Perturbar:* catalán, *perturbable.*

Perturbación. Femenino. Trastorno del orden ó concierto de alguna cosa, ó del estado de quietud en que se hallaba. Se usa en lo físico y en lo moral.

ETIMOLOGÍA. *Perturbar:* latín, *perturbātĭo;* italiano, *perturbazione;* francés, *perturbation;* catalán, *perturbació.*

Perturbadamente. Adverbio de modo. Con perturbación ó desorden.

ETIMOLOGÍA. *Perturbado* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *perturbātè;* catalán, *perturbadamente.*

Perturbado, da. Participio pasivo de perturbar.

ETIMOLOGÍA. Latín *perturbātus*, participio pasivo de *perturbāre:* italiano, *perturbato;* catalán, *perturbat, da.*

Perturbador, ra. Masculino y femenino. El que es causa ó motivo de perturbación ó inquietud.

ETIMOLOGÍA. *Perturbar:* latín, *perturbātor;* italiano, *perturbatore;* francés, *perturbateur;* catalán, *perturbador, a.*

Perturbamiento. Masculino. PERTURBACIÓN.

Perturbar. Neutro. Inmutar, trastornar el orden y concierto que tenían las cosas ó la quietud y sosiego en que se hallaban. Se usa en lo físico y moral. ‖ Impedir el orden del discurso al que va hablando.

ETIMOLOGÍA. Latín *perturbāre*, confundir, descomponer, turbar muchas veces; de *per*, con reiteración, y *turbāre*, turbar: italiano, *perturbare;* catalán, *perturbar.*

Perturbarse. Recíproco. Alterarse el orden. ‖ Inmutarse, agitarse.

Pertus. Femenino. Nombre que dan los cerrajeros á la guarda que está cercana á la tija.

ETIMOLOGÍA. Latín *pertūsus*, participio pasivo de *pertundĕre;* de *per*,

Digitized by Google

muchas veces, y *tundĕre*, golpear, tundir: italiano, *pertusio, pertugio;* francés, *pertuis;* provenzal, *pertus, pertuis;* Berry, *pertus;* picardo, *pertuis;* burguiñón, *potu.*

Pertusa. Adjetivo femenino. *Botánica.* Calificación de una hoja salpicada de manchas transparentes.

ETIMOLOGÍA. *Pertusión.*

Pertusión. Femenino. La acción de agujerear, médicamente hablando.

ETIMOLOGÍA. *Pertus.*

Perú ó **Per ú.** Locución adverbial anticuada. POR DONDE.

ETIMOLOGÍA. 1. *Per* y el latín *ŭbi*, donde, en donde; italiano, *ove, dobe;* francés, *où;* walón, *wiss;* Berry, *voù, évou.*

2. El latín *ŭbi* representa *cŭbi*, que se conserva en *ali-cubi.*

3. El elemento *bi*, equivalente al *fe* de la Umbría, corresponde al sanscrito *bhyan*, en que los griegos leyeron *phyan*, de donde viene el griego ὅπου *(hópou)*, simétrico del latín *ŭbi*, por *cŭbi.*

4. A esta misma serie deben referirse el umbrío *pufe* y el osco *puf.*

Perú. Masculino. *Geografía.* Vastísima comarca de la América meridional.

1. *Noticias preliminares.*—Bajo el poder de los incas, sus primitivos dueños, la región americana, de que vamos á ocuparnos, se extendía desde el ecuador hasta el 40° de latitud meridional, sobre una superficie de 4.000 kilómetros de largo, por 800 de ancho, y confinaba: al Norte, con el *Popayán* (provincia actual de la república de Nueva Granada); al Este, con los desiertos del Brasil y una parte de las *cordilleras;* al Sur, con el *Tucumán* (Estado de la confederación argentina), el Paraguay y Chile, y al Oeste, con el Océano Pacífico. Conquistada en 1523 por el extremeño Pizarro, fué erigida en virreinato, dividido en tres audiencias: *los Reyes, Quito* y *Charcas* ó *la Plata.* Este virreinato y algunas provincias del de Buenos Aires, al separarse (de 1821 á 1825) de la metrópoli, constituyeron las *repúblicas del Perú* y de *Bolivia*, formaron después la *Confederación de Perú-Bolivia*, y en la actualidad componen dos países distintos: el *bajo* PERÚ ó *república de este nombre*, situada al Sudeste, y el *alto* PERÚ ó *república de Bolivia*, al Noroeste. He aquí ahora la descripción particular de cada uno de estos dos Estados independientes.

I

BAJO PERÚ

2. *Situación astronómica y confines.* La república del PERÚ se encuentra comprendida entre los 3° 20′-21° 39′ de latitud meridional y 64° 40′-83° 46′ de longitud oriental, limitada: al Norte, por la república del Ecuador; al Este, por el Brasil; al Sur, por Bolivia, y al Oeste, por el Océano Pacífico.

3. *Extensión.*—El territorio mide 2.300 kilómetros de largo, de Noroeste á Sudeste; 1.500 de ancho y 1.313.700 cuadrados de superficie.

4. *Costas.*—Tienen próximamente sobre 3.000 kilómetros de desarrollo y ofrecen escotaduras muy notables. Al Norte, ciñen una parte del golfo de Guayaquil y presentan los cabos Blanco, Parina y Aguja; al Mediodía, describen una hondonada poco sensible.

5. *Orografía.*—Las montañas de este país pertenecen todas al inmenso sistema de las de la América meridional. La cordillera de los Andes entra en el PERÚ por la extremidad Sur y envía un ramal secundario al Nordeste, en el que se encuentran las cimas más elevadas de aquella región. Este ramal rodea el lago Titicaca y corre á unirse de nuevo á la cordillera principal bajo el 14° de latitud Sur. Desde allí se extienden los Andes en dirección Noroeste; y hacia el 11° de latitud meridional se dividen en tres cadenas, de las cuales, la más oriental va á perderse en las márgenes del Ucayale; la del centro, desciende hacia la ribera derecha del Tunguragua, mientras que el eslabón occidental llega hasta las fronteras de la república del Ecuador. Las cumbres más altas del PERÚ son: el *Tajora* ó *Chipicani*, de 5.760 metros; el *Pichú-Pichú*, de 5.670; el *volcán de Arequipa*, en actividad, de 5.600, y el monte *Inchocajo*, de 5.240.

6. *Hidrografía.*—La parte del país comprendida entre la cordillera y el Océano, ofrece un largo trozo de terreno por donde circulan infinidad de pequeñas y grandes corrientes. Las mayores son: el *Chira*, el *Piura*, *Santa*, *Barranca*, *Carabaillo*, *Rimac*, *Ica*, *Acari*, *Causa*, *Magas*, *Tambó* y *Pica.* La vertiente oriental de los Andes va descendiendo gradualmente hasta confundirse con las vastísimas llanuras que bordan el curso de las *Amazonas*, río formado por los caudalosos *Tunguragua* y *Ucayale.* Entre las demás corrientes notables que se mezclan con las aguas de las *Amazonas* y riegan la comarca, citaremos: el *Yavari*, el *Yarahy*, el *Yurua*, el *Purus* y el *Madeira.*—Los lagos principales son: el *Lauricochea* y el *Titicaca*, que se eleva más de 3.700 metros sobre el nivel del mar.

7. *Climatología.* El clima del PERÚ, generalmente suave, varía según la situación. En los parajes montuosos es frío y húmedo; en la parte media, templado. El fresco agradabilísimo que se experimenta casi todo el año á lo largo de la costa, bajo el trópico, débese, no solamente á la proximidad de las montañas cubiertas de nieve, sino á una especie de niebla *(gavua)* que empaña el disco del sol, y á una corriente del mar, extremadamente fría, que refresca la atmósfera y que se dirige impetuosa hacia el Norte, desde el estrecho de Magallanes al cabo Parinna.

8. *Territorio.*—El del PERÚ, se halla como encerrado entre los Andes y el Océano y se compone en gran parte de estériles desiertos. Las tierras más productivas se encuentran en los parajes próximos á las corrientes de agua, ó susceptibles de riegos artificiales. La vegetación conserva constantemente su lozanía, merced á la suavidad casi permanente de la temperatura que se disfruta en aquellas comarcas privilegiadas. El territorio, atravesado por los Andes en toda su extensión, ofrece por doquiera variados y magníficos paisajes. En los países comprendidos en las cordilleras, que se designan con el nombre de *sierra*, se distingue una serie de altísimas cumbres, ya desnudas, ya pobladas de árboles, interrumpidas por valles profundos, fértiles y bien cultivados, regados por caudalosas corrientes, las cuales van formando en su curso bellísimas cascadas y pintorescas lagunas. La vegetación se desarrolla á una altura de 3.200 metros, en la cual reina un clima dulce y templado; más allá, impera un invierno perpetuo y las nieves y los hielos rodean los cráteres de los volcanes. La gran comarca que se extiende al Este de la cadena principal de los Andes, se encuentra cruzada en todos sentidos por sus numerosas ramificaciones. Las montañas aparecen: unas, cubiertas de espesos bosques; otras, coronadas de eterna nieve, tan antigua como el globo; otras, en fin, llenas de cráteres, que arrojan continuamente llamas, humo y torrentes de lava. La parte situada al Oriente, inundada por los desbordamientos de los ríos, ofrece inmensas llanuras pantanosas, llamadas *pampas;* la costa de Occidente, dilatados desiertos de infecunda arena. El cuadro gigantesco que la naturaleza ofrece en toda esta parte del PERÚ, es verdaderamente monumental.

9. *Agricultura.*—Una gran parte del PERÚ es naturalmente estéril, debiéndose al cuidado constante de los incas la extraordinaria fertilidad que alcanzara bajo su imperio. Después de la conquista española, quedó la agricultura casi abandonada y toda la parte occidental del territorio inculta y desierta. Sin embargo, en la provincia de Arequipa todavía se trabajan los campos con algún esmero, y el suelo, aunque arenoso y de naturaleza volcánica, da crecidas cosechas. En otros varios parajes se cultiva con éxito el trigo y el arroz; Lucemba, Pisco y el valle de Suamba producen abundantes y exquisitos vinos; las llanuras del interior, mucho y excelente cacao. Entre las demás producciones de este país, se cuentan: el algodón de diferentes clases; la seda larga y finísima de Mojobamba; el lino y el cáñamo de Moxos; tabaco, nuez moscada, canela, jengibre, especias, cebada, patatas, azúcar, bananos, cochinilla y sabrosas frutas. Los bosques contienen preciosas maderas para la marina y la ebanistería: cedros, acacias, ébanos, palo de hierro, diez ó doce especies distintas de palmeras, varias de quina, aloes, infinitos árboles que dan útiles y odoríferas gomas, y resinas propias para la Medicina y la tinto-

Digitized by Google

rería; bálsamo de copaiba, sangre de drago, jalapa, raíces de *chinango*, que producen un color amarillo muy estimado; hojas de *changua*, de las que se obtiene otro color azul celeste; te del Paraguay, cortezas del *macomao* y del *chamara* para las tenerías; cascarilla para las fiebres, palos de tinte, maderas finas, multitud de arbustos y plantas útiles y una gran variedad de flores magníficas y de embriagadores perfumes. Pero lo que constituye una de las principales riquezas del país es la explotación del *guano*. Este excelente abono de las tierras se encuentra abundantemente en las islas inmediatas á la costa peruana. La cantidad de guano que pueden contener sólo las islas Chinchas, se evalúa en 40.000.000 de toneladas: su exportación se elevó en 1850 á 128.128, que representaban un valor de 3.845.640 pesos.

10. *Zoología.*—Entre los animales salvajes del Perú citaremos: el jaguar (cuadrúpedo sumamente cruel), el cuguardo, el grande oso de los Andes, el garo marino, el anta, la llama, varias clases de monos, el chinchilla y el lobo, cuyas pieles son muy apreciadas, y una especie de gato, de pelo áspero y duro que se emplea en la fabricación de cepillos. Los carneros del país dan una lana hermosa, pero su exportación es poco considerable, á causa de los gastos de transporte; la vicuña y la alpaca suministran también una lana finísima. Los bosques se hallan poblados de abejas, cochinilla, kermes y una gran variedad de aves y pájaros; en las costas se encuentran dos especies de nutrias y multitud de focas; en los ríos, cocodrilos, tiburones de agua dulce y mucha pesca. Numerosos reptiles é insectos venenosos y molestos infestan los lugares más cálidos de aquella comarca.

11. *Mineralogía.*—Las montañas del Perú ofrecen riquísimos criaderos de metales preciosos. El oro existe allí en abundancia, pero se encuentra en lugares inaccesibles y en soroques durísimas, que hacen difícil la extracción. Cerca de la Paz, en donde se desplomó una parte saliente de la montaña de Illimani, se han hallado pedazos de aquel metal de 1 á 25 kilogramos. Las minas de plata son en mayor número, de fácil explotación, y están consideradas como las más ricas de América, después de las de Méjico; particularmente, las de Lauricochea, Miacipampa y Huantagaya. Las primeras, situadas á 4.850 metros sobre el nivel del mar, han llegado á producir hasta 2.000.000 de pesos al año: en Huantagaya, se han encontrado varios trozos de plata que pesaban más de 8 quintales. La cantidad de este metal, fundida en el Perú, no hace mucho, durante el transcurso de diez años, ascendía á 3.296.573 marcos, que representaban próximamente un valor de 134.500.200 pesetas. En Guancabelica existen varias minas de oro, de plata, cobre y plomo; pero las más importantes son las de mercurio, pues sólo la de Santa Bárbara ha suministrado anualmente sobre 5.000 quintales. Aparte estas riquezas minerales, posee el Perú: muchos criaderos de hierro, estaño, hulla, azogue, platino, salitre, esmeraldas y otras piedras preciosas; sosa, amianto blanco, la piedra de Galinazo y la llamada *el espejo de los incas*.

12. *Industria.*—La manufacturera está poco adelantada en aquel hermoso país; pero, esto no obstante, se fabrican arneses, sillas, riendas, mantillas, tapices, sombreros de paja, tejidos de hierbas bien trabajados, un considerable número de utensilios, objetos de lujo y adornos de oro y plata.

13. *Comercio.*—Reducido en el interior á estrechos límites por falta de caminos, es en el exterior bastante activo y tiene por base principal el guano, los metales y los productos de su suelo. El movimiento mercantil era en 1862 de 299.136.000 pesetas: 134.242.560, las importaciones y 164 893.440, las exportaciones. Consistieron las primeras en lienzos de todas clases, batistas, linos, gasas, hilos de toda especie, encajes, paños finos y bastos; tejidos de lana, terciopelos, sederías, estaño, hierro, acero, utensilios de cocina y de labranza; agujas, quincallería, porcelanas, papeles, aceite, abalorios, pasamanería, ebanistería, libros, medias de seda, lana y algodón; flores artificiales y otros varios objetos de moda: las segundas, en oro, plata, cobre, vinos, aguardientes, guano, cacao, azúcar, pimienta, quina y otras drogas; hojas de coca ó te del Paraguay, madera de carpintería, lanas de vicuña y de alpaca; algodón, cochinilla, pieles de chinchilla y otros diferentes artículos. El número de buques mercantes era en 1876 de 147, aforados en 49.860 toneladas.

14. *Gobierno.*—La forma de gobierno establecida en el Perú es republicana: su constitución consagra la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Ejerce el primero un presidente; el segundo se compone de dos Cámaras, cuyos miembros son elegidos por sufragio universal: entre estos dos poderes hay un Consejo de Estado, nombrado por el Congreso, encargado de velar por la observancia de la Constitución y de las leyes. La organización judicial comprende: un tribunal supremo que reside en la capital; otro superior, para cada una de las capitales de departamento, jueces de primera instancia y de paz; amén de los tribunales de Comercio y de Minas.

15 *Fuerza armada.*—El ejército peruano en tiempos normales apenas excede de 3.000 hombres: la marina cuenta: una fragata, 14 vapores y 8 buques menores.

16. *División administrativa.*—El país está dividido en 2 provincias y 19 departamentos. Las primeras son: *Callao* y *Tarapaca;* los segundos se denominan: *Apurimac*, *Junín*, *Libertad*, *Lima*, *Arequipa*, *Ayacucho*, *Cuzco*, *Puno*, *Amazonas*, *Aucas*, *Huancabelica*, *Moqueyua*, *Caxamarca*, *Lambayeque*, *Piura*, *Ica*, *Loreto*, *Huanuco* y *Tacna*. Al frente de cada uno de ellos, hay un prefecto que ejerce á la vez el doble cargo de gobernador civil y militar.

17. *Organización eclesiástica, culto y enseñanza.*—Bajo el punto de vista eclesiástico, el país se divide en 6 diócesis: el arzobispado de *Lima* y los obispados de *Arequipa*, *Chachapoyas*, *Cuzco*, *Guamanga* y *Truxillo*. La religión del Estado es la católica desde la conquista de los españoles. La enseñanza cuenta dos universidades: una, en *Lima*, y otra, en *Cuzco*.

18. *Presupuestos y deuda.*—Los gastos, como los ingresos de la república, se elevan próximamente á 277.440.000 pesetas: la deuda pública, á pesetas 896.800.000.

19. *Población.*—Se evalúa en 2.699.000 habitantes y se compone: de españoles europeos, criollos, mestizos, indios, negros y mulatos. Los primeros se hallan en minoría; los criollos, ó descendientes de los españoles, son los miembros más influyentes del gobierno; los mestizos, mezcla de españoles y de indios, forman la clase más numerosa, después de estos últimos, y comparten con ellos los cargos sociales; los *cuarterones*, nacidos de españolas y mestizos ó viceversa, apenas se distinguen de sus padres; los *cholos*, hijos de indias y de mestizos, están clasificados entre los indios. La población de éstos se eleva á 1.820 000 almas; número mayor al de todas las demás razas juntas.

20. *Etnografía.*—El peruano es, por lo general, pusilánime en el momento del peligro, exaltado después de la victoria, duro é implacable en el ejercicio del poder. La mayor parte de los naturales del país vive en malas chozas, peca de indolente, muéstrase exageradamente fanático y usa con exceso de las bebidas espirituosas. Después de la caída del Gobierno español, algunos cantones se dedicaron con ardor á la agricultura, á la industria manufacturera y al comercio. Los indios independientes, que habitan en el Nordeste del Perú, se hallan divididos en varias tribus, mandadas por caciques ó príncipes. Las más conocidas son: las de los *conibos*, *carapachos*, *omaguas*, *guaguas*, *chunchos*, *panos* y *yurimaguas*. Su estatura es por lo común más alta; su color, más blanco; y los rasgos de su fisonomía, más expresivos, que los de los peruanos. Las mujeres son hermosas. Estos pueblos se ocupan de la caza y de la pesca, y cada día tienden á desaparecer con las invasiones de los europeos.

21. *Bellas artes. Arquitectura.*—Antes de la llegada de los españoles poseían ya los peruanos monumentos arquitectónicos. En medio de las llanuras y bajo un cielo diáfano y risueño, las habitaciones podían construirse con suma sencillez; consistiendo en chozas redondas, cubiertas de tierra y de ramajes, como lo son actualmente las

Digitized by Google

de los indios del país. Pero en la región montañosa, donde las lluvias son frecuentes y los fríos extremados, las viviendas exigían mayor solidez; y así es como ha podido conservarse hasta los tiempos modernos gran número de ellas. Ordinariamente son de forma cuadrada, altas de 2 á 3 metros, edificadas con ladrillos cocidos al sol y desprovistas de ventanas: la puerta de entrada es angosta y baja Donde los arquitectos indígenas revelaron particularmente su inteligencia, fué en la construcción de los templos y palacios. Las descripciones pomposas que algunos escritores españoles han hecho de aquellos edificios, podrían tal vez pasar por exageradas, si las ruinas que de ellos se conservan no atestiguaran su veracidad. Los peruanos, ignorando el uso de la polea y otros medios mecánicos inventados en el antiguo mundo, y no pudiendo, por consiguiente, elevar á grande altura las piedras enormes de que se servían, la mayor que dieron á sus murallas apenas excede de 4 metros; pero aun así, no se explica cómo lograron levantar á esta altura aquellos pedruscos, algunos de los cuales, según Acosta, medían 10 metros de largo, 6 de ancho y 2 de espesor. Las piedras destinadas á los grandes edificios no recibían generalmente del obrero una forma adecuada, que las hiciese más fáciles de colocar y consolidar; se las empleaba tales como se desprendían de las montañas ó se sacaban de las canteras, y se necesitaba muchísimo arte para ajustar masas cuadradas, triangulares, esféricas ó poligonales de una manera que constituyesen un conjunto homogéneo. Esta idea de no igualar la superficie de los pedruscos se explica fácilmente: careciendo de cimento y de mortero, pensaban los peruanos, no sin fundamento, que construyendo sus muros con piedras desiguales, pero perfectamente unidas, se equilibrarían las unas con las otras, obteniéndose de este modo mayor solidez. Las herramientas groseras é insuficientes de los peruanos no permiten creer que hayan sido hábiles carpinteros; y como quiera que no conocían la bóveda é ignoraban el uso de las cimbras, no se ha podido averiguar de qué modo cubrían sus monumentos. Entre los restos de la antigua arquitectura peruana, se distinguen: el templo de *Pachacamac*, el palacio del *Inca* y la fortaleza de *Cuzco*, que ocupan en junto una superficie de 3 kilómetros de circunferencia; el templo de *Cayambo;* las ruinas de una vastísima ciudad, situada cerca de Caxamarca; el pórtico monólito de un templo, en Tiguanaco; una tumba, en la provincia de Carangas; los restos de un templo de los incas, en una de las islas del lago Titicaca (Bolivia); la fortaleza de Cañar, muralla de forma oval regular, cuyo eje mayor tiene 35 metros de longitud y en el centro del cual se ven las ruinas de un pequeño edificio; y finalmente, próximo á Latacunga, sobre la vertiente del Cotopaxi, el *Panecillo* (Pan de azúcar), túmulo cónico, que ha debido servir de sepultura á algún personaje distinguido, y la *casa del Inca*, extenso edificio cuadrado, del que se conservan todavía 4 grandes pórticos exteriores, 8 aposentos y 18 nichos distribuídos con simetría. Nuestros escritores han elogiado mucho dos caminos que los incas habían construído de Cuzco á Quito, sobre una longitud de 2.000 kilómetros: uno, por en medio de los parajes interiores y montuosos del Perú; y otro, en las llanuras que se extienden á lo largo del Océano. Verdaderamente en otras comarcas de América, en el mismo Méjico, los indígenas no lograron establecer semejantes vías de comunicación, y, en este concepto, los peruanos estaban mucho más civilizados; pero la ejecución de estos caminos era aún bastante imperfecta; su ancho sólo medía 5 metros, y su solidez era tan poca que, en muchos parajes, no ha podido hallarse su dirección; distinguiéndose algunos vestigios en los lugares montañosos del país. Los peruanos no conocían los puentes de piedra ó de madera: para atravesar los ríos, tendían de una á otra orilla 6 gruesos cables ó maromas, hechos de mimbres, y los fijaban con mucha habilidad en cada extremo; después, los reunían por medio de cuerdas más delgadas y bastante próximas las unas de las otras, para formar como una especie de red, y cubrían luego el todo con ramas de árboles y capas de tierra, la cual apisonaban, trasformándola por este medio en una superficie compacta y resistente. Así era como los naturales del país lograban tener puentes sólidos, aunque oscilantes, por los cuales podían pasar hasta bestias cargadas. —*Escultura*. Los peruanos, si se ha de juzgar por sus defectuosas estatuas, no habían hecho notables progresos en la escultura; sin embargo, los vasos, que se han hallado en las ruinas ó en las tumbas, indican lo contrario, y las figuras que en ellos se distinguen, revelan claramente conocimientos del dibujo. Pero en lo que pusieron todo su cuidado, fué en el arte de fundir, cincelar y dar forma á los metales; pues se ha averiguado que en el botín que se repartieron los primeros conquistadores, existía una imagen del sol, que había sido arrancada del templo de Cuzco; obra de magnífico arte y de primor maravilloso.

Música.—Empleábase en los regocijos públicos y privados de los indígenas; pero se cree que debía ser sumamente monótona. El instrumento más usado era una especie de flauta de *Pan*, formada de cuatro ó cinco tubos de caña, cada uno de los cuales daba un sonido. Sus aires, que eran muy variados, no han llegado hasta nosotros. El baile se asociaba á la música en las ceremonias y cada provincia tenía su danza particular, con pasos y ritmo tradicionales.

22. *Lenguas*.—Los incas, que reinaban en el Perú antes de la conquista española y que representaban, no una familia en posesión del poder, sino una raza originariamente distinta de aquella sobre que ejercían su autoridad, tenían, según parece, para sus asuntos, una lengua especial ininteligible; de la cual ningún europeo, que se sepa, ha logrado adquirir la menor noticia. En la actualidad se distinguen en la población peruana indígena cuatro razas principales: los *quichuas*, los *aymaras*, los *moxos* y los *chiquitos;* y, por consecuencia, cuatro idiomas diferentes.—El *quichua*, lazo común de todas las poblaciones, presenta cinco dialectos principales: el *cuzcucano* ó lenguaje de Cuzco, que es el más puro y el que las clases elevadas se precian de hablar con elegancia; el *quitegua*, usado en Quito, notable por su aspereza, por la alteración de sus inflexiones y abundancia de voces extranjeras en él introducidas; el *lamano*, que se habla en Truxillo; el *chinchaisugo*, en Lima, y el *calchaqui*, en Tucumán. El *quichua* carece de nuestras articulaciones *b*, *d*, *f*, *g*, *l*, *v;* pero posee otras que nos son desconocidas, algunas de las cuales, duras, ásperas y como sacadas del fondo de la garganta, parecen más bien graznidos. La declinación presenta tres casos; las demás relaciones que ellos expresan por aquellas inflexiones, se repiten con el auxilio de preposiciones distintas. La conjugación es rica en tiempos, modos y voces; no hay un solo verbo que sea irregular, ni aun el mismo verbo sustantivo, que es, como en la mayor parte de las lenguas europeas, el auxiliar de la voz pasiva. La construcción es invariable y sencillísima, colocándose siempre el verbo al final de la proposición. La lengua *aymara*, usada en el país de La Paz, tiene de común con el *quichua* una vigésima parte de las palabras, algunas formas gramaticales, la riqueza de los verbos y la dureza de la pronunciación. Las relaciones de los nombres se indican por medio de posposiciones especiales. El *moxo*, hablado en una parte de Bolivia, parece aproximarse, más que á las dos lenguas precedentes, al *maypur*, que se usa en el valle de Orinoco. Por lo demás, el *moxo* es capaz de dulzura y de melodía; jamás duplica las consonantes y carece de las articulaciones *d*, *f*, *l*. Distínguese en él una gran variedad de formas en la voz pasiva, la cual emplea como auxiliares multitud de verbos. La lengua *chiquito*, hablada en Bolivia, tiene cierto número de articulaciones nasales y guturales, y sin embargo, es menos ingrata al oído que el *quichua* y el *aymara*. Careciendo de verbo sustantivo y de nombres de número, se ve obligado á tomarlos del español; aunque tiene en cambio una gran riqueza de expresiones destinadas á representar las diferencias de las relaciones físicas. El lenguaje de las mujeres difiere del de los hombres por un determinado número de vocablos y de formas; mas como los hombres

Digitized by Google

los emplean para dirigirse á la divinidad y á aquellos á quienes deben respeto, dedúcese que aquellos vocablos y aquellas formas tienen simplemente un carácter reverencial, y no pueden explicarse, como en otras partes de América, por la suposición de que las mujeres sean restos de una población, cuyos varones hubieran sido exterminados. Independientemente de las cuatro lenguas mencionadas, se encuentran todavía, en la región del Chaco, las de los *abipons* y *mocobis*. El *abipon* posee la *ö* de los alemanes y la *ñ* nuestra; es armonioso y pobre en monosílabos; varias palabras idénticas significan ó expresan cosas distintas, con el auxilio de acentos diferentes. En la construcción, las preposiciones preceden á su régimen ó complemento directo. El *mocobis* carece de las articulaciones *f, ke, ki, ll, r, s, v*. Algunas partículas sirven para distinguir los números y formar diminutivos y aumentativos. En los verbos, sólo el presente se forma por inflexión; los demás tiempos se construyen con el auxilio de partículas.

23. *Literatura.—Los quipus.* Los peruanos han tenido también su literatura, puesto que en épocas remotas componían ya poemas en honor de los grandes hombres, apólogos morales, crónicas en verso y obras dramáticas. Todas estas producciones se perpetuaban por la tradición oral; la escritura era aún ignorada y se la suplía imperfectamente por los *quipus*. Constituían éstos un instrumento de que se servían los peruanos para consignar, como con la escritura, la memoria de los hechos y contar á la vez aritméticamente, y se componía de una cuerda trenzada, de la que partían diferentes hilos, más ó menos delgados, con los cuales se hacían nudos sencillos ó dobles. El largo variaba de 0'90 centímetros á 2 metros, y los hilos añadidos eran de 0'90 centímetros, y algunas veces, menos. Varios misioneros encontraron en Lurín (costa del Perú) un *quipu* de 6 kilogramos de peso, adornado de hilos de diversos colores: uno, encarnado, significaba un guerrero ó la guerra; otro, amarillo, el oro; otro, blanco, la paz ó la plata. En aritmética, un nudo sencillo representaba 10 unidades; uno doble, 100; uno triple, 1.000, y así sucesivamente. Las combinaciones alternaban entre los colores y la cantidad de nudos, así como entre la longitud de los hilos y las distancias que los separaba. En los primeros tiempos, este método no se empleaba más que para los números; pero, más tarde, los iniciados lograron por este medio relatar historias, publicar decretos y transmitir á la posteridad los acontecimientos que tenían lugar en el imperio. Por entonces, el *quipu* sirvió de crónica, de archivos nacionales, de registros de empadronamientos de la población, de las armas, de los soldados y de cuentas, y en cada provincia había un *quipu camayoc*, encargado de referir de este modo los sucesos.

24. *Poblaciones.* — Entre las más importantes del Perú se cuentan las siguientes:

1. *Lima*. Ciudad grande y hermosa, capital de la república, del departamento y de la provincia de su nombre. Se encuentra situada á los 12° 2' 34" de latitud meridional y 79° 27' 45" de longitud oriental, distante 9 kilómetros de la embocadura del Rimac, en el Océano, elevada 200 metros sobre su nivel y circuída de fértiles y deliciosos campos. Es plaza fuerte, residencia del Gobierno, de las autoridades superiores, de un arzobispado y de los cónsules de Francia, Inglaterra, Estados-Unidos y otras potencias, y posee: una universidad célebre, muchos colegios, bibliotecas públicas, buena catedral, establecimientos científicos y literarios, teatro, arsenal, importantes fábricas de vidriado común, jabones, bujías esteáricas, papel, tejidos de lana y algodón, pólvora, tabaco, tenerías, tipografías, bebidas gaseosas y más de 100.000 habitantes. Esta ciudad es además centro de un vastísimo comercio, ventaja que debe principalmente á su excelente posición, y se comunica fácilmente con todos los puertos del mar del Sur, desde Chile hasta California. Sus exportaciones consisten en cobre, estaño, plata, cueros, jabón, lana de vicuña y quina; sus importaciones, en lanas, algodones, quincallería, sederías, vinos, aguardientes, pescados salados, artículos de París y loza inglesa. Un ferrocarril, en plena actividad, salva los 9 kilómetros que la separan del Océano y la une con el *Callao*, que constituye su puerto y la mejor fortaleza del Perú.—Lima, ciudad considerada como la más bella de la América española, describe un semicírculo cuyo diámetro forma el Rimac: la muralla que la ciñe es de ladrillo sin cocer; está flanqueada por 34 baluartes y presenta 7 puertas que dan ingreso al interior. Sus calles, por lo común anchas de 7 á 8 metros y tiradas á cordel, se ven interrumpidas por multitud de cuadrados de todas dimensiones; sus casas, construídas de madera y ladrillo cocido al sol, tienen por lo general un solo piso; circunstancia que explica perfectamente el fundado temor de los habitantes á los temblores de tierra, tan terribles y frecuentes allí como en las demás poblaciones de la república. Las viviendas de los ciudadanos ricos aparecen rodeadas de pórticos, adornados de columnas de madera pintada, imitando la piedra. En el centro de la capital se encuentra la *plaza Mayor*, una de las mejores de América: su recinto está formado por los edificios más importantes de *Lima*, tales como el palacio del gobernador, el del arzobispo, la *iglesia del Sagrario* y la catedral; en el medio se eleva una elegante fuente de bronce. Entre las construcciones civiles descuellan: la casa de la moneda, hace poco *palacio de la Inquisición;* el hospicio de niños expósitos, el colegio de los jesuitas y la universidad. Los templos son numerosos y notables por su magnificencia interior y la inmensa riqueza de las alhajas y ornamentos que atesoran: por todas partes se ve relucir el oro, la plata y los diamantes. Los enormes candelabros, las estatuas de tamaño natural, los vasos sagrados, los cálices y las patenas son de plata, y aun de oro macizo, enriquecidos con profusión de piedras preciosas y rarísimas. Las fachadas de las iglesias son de piedra; los campanarios y las cúpulas, de madera, revestida de plata. Por una costumbre verdaderamente singular, se ven suspendidas en el coro varias jaulas de aquel metal, ocupadas por numerosos pájaros, cuyos trinos y gorjeos inimitables se mezclan y confunden con los sonidos graves del órgano y los himnos sagrados, que se elevan al Altísimo. Los alrededores de la ciudad están cubiertos de lindas casas de campo, jardines y verjeles, que producen exquisitas frutas y abundantes cosechas, particularmente, de vinos. El clima es muy cálido en estío; la lluvia, rarísima; pero las tierras se hallan bien regadas por diferentes canales, derivaciones del Rimac y de otras pequeñas corrientes. Los naturales de *Lima* son por lo regular vivos, perspicaces, ingeniosos y muy inclinados al estudio; las mujeres, hermosas, bien formadas, de color animado, de ojos y pelo negros y piés notablemente diminutos. Las costumbres son libres en *Lima*, cuyos moradores aman con ardor el lujo, la música y las corridas de toros. Esta metrópoli, por sus establecimientos científicos y su universidad, constituye un centro de ilustración, cuyas luces irradian á todas las provincias. Las ciencias son allí cultivadas con grande esmero, siguiéndose con mucho interés todos los descubrimientos y adelantos de Europa.

2. *Cuzco*. Ciudad episcopal, casi tan grande como la anterior, aunque menos poblada; capital del departamento de su nombre y la segunda de la república. Está situada sobre el Guatanay, á los 13° 30' 55" de latitud meridional y 73° 41' de longitud occidental, distante 651 kilómetros Sudeste de Lima y 3.730 metros sobre el nivel del mar. Es asiento de un obispado católico, universidad fundada en 1692 y restaurada en 1828, y contiene 40.000 habitantes, entre ellos, 15.000 indios; colegios de niños de ambos sexos; hospitales bien dotados; baños termales y fábricas de telas, jabones, tabaco, pólvora, paños, pergamino y tenerías. Las cosechas de caña de azúcar y vinos, de excelente calidad, son importantes: su comercio consiste en azúcar, tejidos de lana, telas, galones de oro y plata, sederías, cueros y tafiletes La ciudad está bien edificada: las casas son de piedra, elegantemente construídas; sus iglesias, notables; su catedral se distingue por su

Digitized by Google

magnífica arquitectura. Entre sus numerosos conventos descuella el de *Santo Domingo*, levantado en el mismo sitio que ocupó el famoso *templo del Sol*, uno de los más ricos que han existido en el mundo. La población es curiosísima además por el considerable número de ruinas y edificios que encierra, anteriores á la llegada de los españoles; distinguiéndose sobre todos la antigua *fortaleza de los incas*, monumento grandioso que atestigua su pasado esplendor, la cual ofrece la más perfecta analogía con las construcciones, llamadas *ciclópeas* ó *pelásgicas*. Causa verdadero asombro el ver las enormes piedras que constituyen aquella fortaleza, tan bien colocadas, tan bien unidas por unos pueblos que no tenían el menor conocimiento de la mecánica. Los habitantes de *Cuzco* se dedican con especial predilección al comercio y han alcanzado singular fama por sus primorosos bordados y sus obras de pinturas, esculturas y objetos de arte. La fundación de esta ciudad, levantada en 1043, se atribuye á Manco-Capac, primer inca del PERÚ. Fué capital de estos soberanos, y como tal, considerada por los antiguos peruanos como ciudad sagrada, hasta el año de 1534, en que Francisco Pizarro se apoderó de ella, al frente de un puñado de españoles. La magnificencia y el esplendor de la ciudad de *Cuzco* admiraron á los conquistadores; particularmente, el célebre *templo del Sol*, antes mencionado, cuyos muros exteriores se hallaban adornados de láminas de oro, y los interiores, de plata; campeando en él, como trofeo de la gloria de los emperadores, las figuras y los ídolos de los pueblos subyugados por los incas.

3. *Arequipa*. Capital del departamento de su nombre, asentada á los 16° 24′ de latitud Sur y 74° 24′ de longitud Oeste, en el fértil valle de Quilca, sobre el río Chile y en la falda del monte Misti. La ciudad se encuentra á 2.178 metros sobre el nivel del mar, distante 310 kilómetros Sudoeste de Cuzco; 50, del Océano Pacífico y cerca del volcán de *Guagua-Putina*, notable por sus grandes erupciones. Es residencia de un obispo católico, de un cónsul de Inglaterra, y posee algunos monumentos importantes, seminario teológico, colegio y minas, de las que se han extraído hasta 39.289 kilogramos de plata en el transcurso de treinta y cuatro años. La ciudad, fundada por Pizarro en 1536, es bastante irregular, y las construcciones muy bajas por temor á los terremotos, los cuales son allí tan frecuentes, que han obligado á sus moradores á alejarse del sitio que ocupara su ciudad destruída en el siglo XVI. Las revoluciones políticas han dejado reducida casi toda su industria á tejidos de lana, de algodón, de oro y de plata, y á una fundición de este último metal, que producía no hace mucho tiempo 336.000 pesetas. Su población está calculada en 30.000 almas.

4. *Huamanga* ó *Guamanga*. Capital del departamento de Ayacucho, asentada sobre el pequeño río de su nombre, á 304 kilómetros Sudeste de Lima y 268 Noroeste de Cuzco con 25.000 habitantes. La población está bien edificada, tiene magníficas plazas públicas, buena catedral, varias iglesias parroquiales, numerosos conventos, un colegio, una fundición de plata, y es asiento de un obispado y una universidad. Los españoles retaron en ella al inca Manco y la denominaron *San Juan de la Victoria*. En las cercanías se encuentra el pequeño pueblo de Ayacucho, en donde sufrieron aquéllos, en 1824, una derrota completa, que aseguró la independencia del PERÚ.

5. *Arica*. Ciudad marítima, situada á los 18° 27′ 40″ de latitud meridional y 72° 36′ 20″ de longitud occidental, sobre la costa del Grande Océano, con 20.000 almas, puerto pequeño, fértiles alrededores, fábricas de abalorios y clima insalubre. El comercio es bastante activo y exporta oro, plata, cobre, estaño, quina, lanas y otros artículos. Esta ciudad fué arruinada en 1605 por un temblor de tierra y saqueada en 1680 por los piratas ingleses.

6. *Caxamarca*. Capital del departamento de su nombre, construída en una meseta bastante elevada, á los 7° 8′ 38″ de latitud meridional y 80° 55′ 37″ de longitud occidental, distante 600 kilómetros Noroeste de Lima y 130 Norte de Truxillo. La ciudad está bien edificada; sus calles son anchas y rectas; tiene próximamente 12.000 almas, una iglesia parroquial, regularmente esculpida, varios hospitales, fábricas de armas, tejidos de lana, lino y algodón, obras en hierro y metales preciosos; baños termales en los contornos, muy frecuentados; y restos de un antiguo castillo de los incas, en donde Atahualpha, último de estos príncipes, fué asesinado por los compañeros de Pizarro en 1533.

7. *Truxillo*. Capital del departamento y distrito de su nombre, circuída de monumentos antiguos. Se encuentra á los 8° 5′ 40″ de latitud Sur y 81° 39′ 30″ de longitud Oeste, situada en una feraz comarca, cerca del Océano, en el que tiene el pequeño puerto de Guanchaco, por el que hace un activo comercio. La población, fundada en 1535 por Pizarro, es asiento de un obispado, de un colegio, y cuenta más de 10.000 habitantes.

25. *Historia*.—Cuando los españoles, capitaneados por Pizarro, abordaron el PERÚ en 1532, se hallaba este país bajo la dominación de los incas, cuya dinastía, según las tradiciones peruanas, había sido fundada por Manco Capac 300 ó 400 años antes de la llegada de nuestros compatriotas. Este primer emperador hizo de Cuzco la capital de sus Estados, levantó un templo al Sol, nombró como sacerdotisas de este templo á 12 doncellas de sangre real y se proclamó gran sacerdote y legislador de su pueblo. El gobierno y las costumbres de los peruanos eran excesivamente benignos, comparados con los de los mejicanos. Los restos de algunos caminos, acueductos y templos que se encuentran en diversos parajes de esta comarca, revelan el grado de civilización que alcanzó el país bajo el imperio de los incas. Manco Capac tuvo 16 sucesores. Con el reinado de Atahualpha, 15.° emperador del PERÚ, coincidió la llegada á aquel territorio de Francisco Pizarro y Pedro Almagro, á la cabeza de un reducido número de españoles. El primero de estos dos arrojados caudillos se mezcló en las querellas de familia de Atahualpha, le batió, le hizo prisionero en Caxamarca, y después le condenó á muerte. Una vez alcanzada esta victoria, quedaron dueños los españoles de todo el país, salva una ligera sombra de soberanía que dejaron á dos emperadores. El último de éstos, Sayri-Tupac, renunció solemnemente la corona imperial en favor de Felipe II, rey de España. El territorio fué después gobernado por dos virreyes; en 1718 sufrió aquél un desmembramiento con la anexión de Quito á Nueva Granada, y en 1778, el Potosí y algunas otras comarcas, que forman hoy la Bolivia, se vieron incorporadas al gobierno de Buenos Aires. Cuando los franceses invadieron á España, el grito de su independencia resonó en el PERÚ, como en las demás colonias españolas de América; sin embargo, el partido realista triunfó y conservó el poder hasta 1821. En esta época se rindió Lima á una armada chilena; en 28 de Julio del mismo año, recuperó el PERÚ su libertad, bajo el protectorado del general San Martín, y en 1829, una revolución interior llevó al frente del gobierno á los generales Fuente y Gamarra. Las dificultades de la vida común, en una comarca erizada de montañas y selvas; la gran distancia que separa las poblaciones; sus rivalidades, cada vez más profundas; el antagonismo que reina entre los habitantes de la costa y de las montañas; esto es, entre vencedores y vencidos, y la defectuosa organización del ejército, son causas permanentes de los trastornos y revoluciones sangrientas que agitan y despedazan el país.

II

ALTO PERÚ (BOLIVIA)

26. *Situación y límites*.—Este Estado de la América del Sur está situado entre los 9° 30′-25° 40′ de latitud meridional y 60° 20′-73° 19′ de longitud occidental y confina: al Norte, con el bajo PERÚ; al Este, con el Brasil y la república del Paraguay; al Sur con la confederación de la Plata y Chile; al Oeste, con el Océano Pacífico y el bajo PERÚ.

27. *Area*.—El territorio, comprendido dentro de los mencionados límites, tiene aproximadamente: 2.000 ki-

Digitized by Google

lómetros de largo, de Norte á Mediodía; 1.400 de ancho, de Oriente á Occidente, y 1.297.255 cuadrados de superficie.

28. *Montañas.*—El suelo de Bolivia ofrece en su tercera parte una elevación verdaderamente asombrosa. Su nivel excede á los picos más altos de Europa, y sin embargo, todavía se ven descollar sobre él las altivas cumbres de los Andes, coronadas de perpetua nieve. El país, cubierto de montañas al Occidente, se halla atravesado, de Norte á Mediodía, por una cadena de los referidos Andes, la cual se bifurca y forma el circuito de la meseta ó valle del *Titicaca*, cuya parte Sudeste corresponde á Bolivia. Esta cadena tiene además en el territorio dos estribos importantes: uno, al Oeste, llamado *cordillera de la Costa;* otro, al Este, denominado *cordillera Real.* El primero termina de una manera brusca en la misma costa; el segundo desciende rápidamente hasta confundirse con las llanuras. El macizo culminante de las montañas de Bolivia es la extensa meseta de Titicaca, de 4.200 metros de elevación; pero los dos estribos mencionados presentan picos mucho más altos todavía, como el *Nevado de Sorata*, de 6.488 metros, y el *Illimani*, de 6.487; amén de otras varias cimas de la cordillera de la Costa.

29. *Ríos.*—La elevada meseta que ocupa la *Bolivia*, sirve de punto de partida á las aguas que bañan la América meridional y divide el continente en dos valles: el de las *Amazonas* y el de la *Plata*. Casi todo el país, situado al Oriente de los Andes, forma parte del primero; por el lado del Mediodía, pertenece al segundo. Los ríos principales que riegan el territorio de esta porción del Nuevo Mundo, son: el *Mamore* y el *Ubahi*, brazos superiores del *Madera*, que van á verterse en las *Amazonas;* el *Beni*, afluente también de este mismo río; el *Paraguay* y el *Pilcomayo*, que desembocan en el de la *Plata*, y el *Desaguadero*, que arranca del *Titicaca* para perderse en las tierras.

30. *Lagunas y desiertos.*—Al Norte del país se extienden las pantanosas lagunas de *Cuyababas;* al Sudoeste, el estéril desierto de *Atacama*.

31. *Clima.*—El de *Bolivia* es excesivamente frío, en las regiones montañosas; extremadamente cálido, en las comarcas bajas, y, por lo general, insalubre. En la meseta de Titicaca las nevadas son copiosas desde Noviembre á Abril; en las llanuras situadas al Oriente, las lluvias que descienden desde Abril á Octubre, ocasionan terribles inundaciones. En la costa, donde ofrece la cordillera diferentes montañas volcánicas, los terremotos son frecuentes, y las tempestades, violentas.

32. *Producciones agrícolas.*—El suelo del *alto* Perú, extraordinariamente vario y desigual, se presenta: bajo y arenoso, en la costa; elevado y fértil, en los dilatados y pintorescos valles que forman entre sí las grandes montañas; cubierto en gran parte de bosques vírgenes, poblados de maderas preciosas de toda especie, y sumamente productivo en granos, arroz, maíz, café, algodón, caña de azúcar, cacao, tabaco, naranjas, higos, ananas, vainilla, quina, canela, goma elástica, patatas, bananos, cascarilla, plátanos, zarzaparrilla y otros frutos de los trópicos.

33. *Animales.*—Los más comunes, de los muchos que se crían en la comarca, se encuentran: en los llanos, el buey, el caballo, el mulo y el asno; en las montañas, la vicuña, la llama y la alpaca; en los bosques, el tapir (cuadrúpedo parecido al cerdo y con trompa como el elefante), el jaguar, el leopardo y gran variedad de monos; en las llanuras orientales, infinidad de reptiles é insectos venenosos ó destructores.

34. *Minas.—Bolivia*, como el *bajo* Perú, abunda también en minerales de oro, plata, cobre, plomo, alumbre, vitriolo y sal; los cuales constituyen el principal elemento de riqueza del país. Las minas de oro y las célebres de plata del Potosí han llegado á producir anualmente, por término medio: desde 1790 hasta 1809, 920 kilogramos de oro y 141.000 de plata; desde 1810 hasta 1829, 1.340 kilogramos de oro y 72.100 de plata; en 1835, 1.240 kilogramos del primer metal y 74.000 del segundo. La explotación de los criaderos de cobre data de muy poco tiempo: su industria puede decirse que es allí completamente nueva. La cantidad de este mineral, extraída en Abril de 1834 á una profundidad de 200 metros, representaba ya próximamente el cargamento de 10 buques.

35. *Industria.*—La más importante de este país consiste en la fabricación de tejidos de algodón y lana de vicuña, alpaca y llama; vidriado, obras en plata y adornos de pluma, que elaboran los indios, y otros diferentes productos.

36. *Comercio.*—La falta de medios de transporte por los principales ríos; de caminos, en el interior, y de puertos, en el Océano, hacen dificilísimo todo tráfico. Las exportaciones se reducen simplemente á metales preciosos, lingotes, hierro, quincalla y seda. El comercio con Europa se hace generalmente por la costa del Océano Pacífico; algunas veces, por Cobija, único puerto que posee la república, y con más frecuencia aún, por el de Arica, situado en la costa del *bajo* Perú.

37. *Población.*—El número de habitantes que puebla actualmente el vasto territorio de *Bolivia*, quizás exceda de 2.300.000. Los indios forman las ocho décimas partes de esta población; los criollos (descendientes de españoles), los hombres de color y los negros, las dos restantes.

38. *Gobierno.*—La forma de gobierno de este Estado es republicana. El pueblo ejerce su soberanía por medio de los cuerpos electoral, legislativo, ejecutivo y judicial. El poder ejecutivo está confiado á un presidente, elegido por cuatro años, á un vicepresidente y á un secretario de Estado. La Constitución garantiza á todos los ciudadanos la libertad civil, la inviolabilidad de las personas y de las propiedades y la igualdad ante la ley. La prensa es libre: la esclavitud está abolida. El ejército se compone de 3.000 hombres.

39. *Presupuestos y deuda.*—Las rentas del Estado se elevan próximamente á 14.300.000 pesetas; los gastos, á 21.120.000. La deuda pública importaba no hace mucho 82.560.000 pesetas.

40. *Religiones y establecimientos de enseñanza.*—En *Bolivia* hay completa libertad de cultos; pero la religión del Estado es la católica, la cual se halla representada en cuatro diócesis: el arzobispado de Chuquisaca y los obispados de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba. La instrucción pública cuenta varios colegios destinados á la juventud: en la capital de la república está establecida la universidad. En el departamento de Santa Cruz se encuentran los vastos territorios de los moxos y de los chiquitos, que contienen numerosas misiones fundadas por los jesuitas desde hace más de un siglo. Casi todos los indios profesan la religión cristiana; pero existen todavía algunas hordas nómadas que viven, con independencia absoluta, en un estado perfectamente salvaje.

41. *Lenguas.*—Cuéntase en *Bolivia* hasta 17 naciones que hablan otras tantas lenguas diferentes, que los jesuitas habían reunidos en diez localidades: la mayor parte de éstas conservan aún la organización, bajo la cual vivían desde la época de aquellos religiosos. Esto, no obstante, el idioma más usual en el país es el español.

42. *División política.*—El *alto* Perú está dividido en 9 departamentos, á saber: *Chuquisaca, La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba Santa Cruz, Tarija, Beni* y *Atacama*, los cuales se hallan subdivididos en 38 distritos. Las capitales respectivas de los 9 departamentos referidos son: *Chinquisaca, La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Santa Cruz, Tarija, Trinidad* y *Cobija.*

43. *Ciudades.*—El Estado que se describe, tiene también ricas y populosas poblaciones, entre las cuales figuran:

1.ª *Chuquisaca* ó *Charcas.* Capital de la república de *Bolivia*, residencia del Gobierno, un arzobispado y de los cónsules extranjeros. Se encuentra situada á los 19° 3′ de latitud meridional y 69° 6′ de longitud occidental, sobre la margen izquierda del río Cachimayo, distante 1.900 kilómetros Noroeste de Buenos Aires; 85, Nordeste, del Potosí, y á 5.526 metros sobre el nivel del mar. La ciudad, bastante bien edificada, ocupa un deliciosísimo valle, rodeada de colinas que la ponen al abrigo de la impetuo-

Digitized by Google

sidad de los vientos. Su clima es suave y sano: las grandes tormentas y las copiosas lluvias tienen lugar durante el período de Setiembre á Marzo. Las casas están sólidamente construídas y cercadas de hermosos jardines: las aguas, aunque escasas, son exquisitas y se hallan distribuídas en elegantes fuentes públicas. La población conserva todavía muchos conventos, con notables iglesias y contiene una magnífica catedral, universidad, colegio, hospital, una nutrida biblioteca y 24.000 habitantes de raza española é india. Los alrededores, particularmente las orillas del Cachimayo, aparecen cubiertos de lindas casas de recreo y campos fértiles y bien cultivados. *Chunquisaca* fué fundada en 1539 por Pedro Anzures, uno de los capitanes de Pizarro, en el mismo sitio que ocupaba otra ciudad de igual nombre. Sus primeros fundadores la llamaron *Plata*, á consecuencia de haber descubierto en el monte Porco, próximo á la ciudad, una abundante mina de aquel precioso metal, y últimamente, se la denominó *Sucre* en memoria del general que ganó contra los españoles la batalla decisiva de Ayacucho.

2.ª *La Paz*. Ciudad episcopal, la más floreciente de la república y capital del departamento de su nombre. Se halla colocada al pie de la vertiente oriental de los Andes, en un profundo valle que atraviesa el torrente Choqueapo, á los 17° 30′ de latitud Sur y 70° 45′ de longitud Oeste, con 44.000 habitantes. Dista 275 kilómetros al Noroeste de la Plata y se eleva 3.812 metros sobre el nivel del mar. Antiguamente fué centro de un distrito minero: en la actualidad está considerada como la principal del Estado, por el gran comercio que hace, particularmente en *mate* ó hierba del Paraguay. En las cercanías, hacia el Estesudoeste, se levanta imponente el famoso monte Illimani que, después del pico de Sorata, es la más alta de las montañas medidas de todo el Nuevo Mundo. La población fué fundada en 1548 y recibió el nombre de *La paz de Ayacucho*, para conmemorar el restablecimiento de la tranquilidad, obtenido con la derrota de Pizarro.

3.ª *Cochabamba*. Capital del departamento de la misma denominación, asentada sobre un afluente del Guapey, á los 18° 20′ de latitud meridional y 69° 35′ de longitud occidental, distante 145 kilómetros Nortenoroeste de Chuquisaca. La ciudad ocupa el centro de un extenso valle, regado por el Condorillo, y ofrece un aspecto delicioso y una fertilidad extraordinaria en cereales, algodón y caña de azúcar. Su industria es muy activa. Su población excede de 40.000 almas.

4.ª *Porco*. Ciudad de alguna consideración, en el departamento de Potosí, á 34 kilómetros de esta capital y cerca de la montaña de su nombre. El suelo es muy elevado; el clima, frío. Sus producciones principales consisten en granos y frutas, cría de numeroso ganado de vicuñas, guanucos y explotación de minas de plata y cobre. Su población asciende á 30.000 habitantes. La montaña de Porco encierra, como en otro lugar hemos indicado, la primera mina de plata que los españoles explotaron en el Perú.

5.° *Potosí*. Capital del departamento de igual denominación, situada á 80 kilómetros Oestesudoeste de Chuquisaca, á los 19° 34′ 20″ de latitud Sur y 69° 42′ 0″ de longitud Oeste, en la pendiente de la montaña de su nombre y dominada por una enorme masa de rocas. La ciudad está considerada como la más elevada de la tierra: su clima es riguroso y variable. El aspecto que presenta es triste; su comercio, casi nulo: los comestibles se expenden á precios sumamente caros. La población tiene una hermosa plaza, bellos edificios, casa de moneda, varias iglesias, muchos conventos, un colegio, un hospital, y sobre 14.000 almas. — La montaña del *cerro de Potosí*, célebre por sus riquezas argentíferas, mide 26 kilómetros de circunferencia y 4.888 metros de elevación. Las minas que encierra, se explotan hasta una altura de 4.850 metros: su cumbre está coronada por un lecho de pórfido: más bajo, se halla compuesta de esquisto arcilloso, amarillo y lleno de vetas de cuarzo ferruginoso, en el cual se encuentra la plata en gran cantidad. En esta montaña han llegado á contarse hasta 300 minas explotadas. Desde 1545, época en que fueron descubiertas, hasta 1803, habían producido 1.095.500.000 pesos, suma calculada sobre los derechos percibidos, y se presume que otra cantidad todavía mayor ha debido extraerse fraudulentamente. Aun suponiendo que la cantidad extraída clandestinamente no sea superior á la primera cifra, siempre resultará que la montaña, llamada *cerro de Potosí*, ha producido durante el transcurso de doscientos cincuenta y ocho años, treinta y dos mil ochocientos sesenta y cinco millones de reales (32 865.000.000). Durante largo tiempo, el rendimiento de aquellas minas fué de 30.000 pesos por día y de 9.000.000 por año, si bien su producto ha disminuído considerablemente. Su descubrimiento se debe á una casualidad. Un indio, llamado Diego Hualca, al arrancar un arbolillo en aquella montaña, dejó al descubierto varias partículas del precioso metal: poco tiempo después, en 1545, se descubrió la primera mina, y la ciudad de *Potosí* quedó fundada en la falda del monte.

6.ª *Santa Cruz de la Sierra*. Ciudad enclavada al Nordeste de la capital de la república, cerca de la orilla izquierda del Río Grande de la Plata, en el centro de una inmensa llanura circuída de montañas, con 10.000 habitantes, obispado, regular cosecha y alguna industria. *Santa Cruz de la Sierra*, fundada en 1560, es actualmente capital del departamento del mismo nombre, al cual pertenecen los vastísimos territorios que ocupan los indios bravos é independientes, llamados *moxos y chiquitos*.

7.ª *Atacama*. Este departamento de la *Bolivia* ó *alto* Perú está situado al Occidente de la América, entre los 21° 30′-25° 75′ de latitud Sur, y abraza todo el litoral de este Estado, desde la cadena de los Andes hasta el Océano Pacífico, y desde el río Lao, al Norte, hasta el del Salado, al Mediodía. Constituye la comarca un desierto de arenas movibles, árido é inhabitable, excepto en su parte septentrional y sobre las márgenes de las pequeñas corrientes que lo atraviesan; en donde se encuentran algunos valles fértiles, minas de cobre y aguas termales. Sus poblaciones más notables son: *San Francisco de Atacama*, antigua capital de la provincia de igual nombre, y *Cobija* ó *Puerto de la Mar*, único de la república, como ya en otro lugar hemos manifestado. Los *atacamas*, indios del Perú, llamados en otro tiempo *olipes* ó *llipi*, habitan, en número de 6 á 7.000, aquella región estéril, de 680 kilómetros de largo por 75 de ancho, en donde no se conocen las lluvias. Los *atacamas* profesan la religión cristiana sin excepción alguna.

Historia.—El territorio de *Bolivia* formó parte del virreinato español de Lima hasta el año 1778; y anejo después al del Pico de la Plata, siguió la suerte de éste, levantándose repetidas veces contra los españoles. En 1808, los habitantes de La Paz intentaron sacudir el dominio de España, y, á partir de esta época, el país fué teatro de una lucha tenaz y sangrienta. Bolívar puso á la cabeza de los insurgentes al general Sucre, y su victoria de Ayacucho, alcanzada el día 10 de Diciembre de 1824, puso término á la guerra. Libre el país del yugo que, justa ó injustamente, hacíamos pesar sobre él, el Congreso, reunido en Chuquisaca, en 6 de Agosto del siguiente año, constituyó el *alto* Perú en república independiente; y para dar al general peruano Bolívar, primer libertador de la América del Sur, y al general colombiano Sucre, vencedor de Ayacucho, un testimonio de su reconocimiento, dispuso que la nueva república se llamara *Bolivia;* declarando que la capital de este Estado llevaría el nombre de *Sucre*. Pero esta ciudad no estaba aún edificada, y Chuquisaca fué elegida provisionalmente como residencia del Gobierno. El héroe de la independencia de esta comarca peruana, según los autores, hubiera preferido á la república, que acababa de proclamarse, otro régimen más en armonía con sus hábitos y recuerdos hispano-americanos; su intención secreta era la fundación de un vasto imperio, cuyo trono tal vez habría ocupado un príncipe francés. Acusado de aspirar á la corona, se intentó asesinarle más de una vez, y el pesar y la tristeza aceleraron su muerte. La presidencia de la república

Digitized by Google

fué luego desempeñada sucesivamente por los generales Sucre, Velasco y Blanco; pero obligado el primero á renunciarla, en 1828; depuesto el segundo por el Congreso, y muerto el tercero en una revolución, fué aquélla conferida á Santa Cruz en 1829; el cual formuló un código, regularizó la Hacienda y llevó á cabo la conquista del *bajo* Perú, que quedó unido á Bolivia desde 1835 á 1839. Batido y expulsado aquél por los chilenos, disputáronse el poder durante algunos años Velasco, Gamarra y Vallivian. Finalmente, el general Belzu, presidente desde 1850 á 1855, resolvió la cuestión de límites del *alto* y *bajo* Perú; el puerto de Arica pasa á ser desde entonces propiedad de ambas repúblicas, y las aguas de *Bolivia* fueron declaradas libres para todas las naciones.

Reseña bibliográfica.—1. El erudito que necesite más noticias sobre las lenguas del *bajo* Perú, puede consultar:

1.° Pedro Marbán, *Arte, catecismo y vocabulario moxo*, Lima, 1701.

2.° Bertorio, *Arte, y gramática de la lengua aymara*, Roma, 1619, en 8.°; Diego de Torres Rubio, *Arte de la lengua aymara*, Lima, 1616.

3.° Domingo de Santo Tomás, *Gramática ó arte de la lengua general de los indios de los reinos del* Perú, llamada *quichua*, Valladolid, 1560, en 8.°, y *Arte y Vocabulario*, Lima, 1586; Diego de Torres Rubio, *Gramática y Vocabulario de la lengua general del* Perú, llamada *quichua*, Sevilla, 1603; Diego González Holguín, *Gramática y arte nueva de la lengua quichua ó del inca*, Lima, 1607, y *Vocabulario*, 1608; Alonso Huerta, *Arte de la lengua quichua*, Lima, 1616; Diego de Olmos, *Gramática de la lengua general del* Perú, Lima, 1633, en 4.°; Mexía y Ocón, *Arte de la lengua quichua*, Lima, 1648; Esteban Malgar, *Arte quichua*, Lima, 1691.

2. El *quichua*, hablado generalmente por los indios y aun por los españoles, es viril y gracioso; de tal suerte que, así en Lima como en otras ciudades, constituye el lenguaje de la galantería y de la buena sociedad.

Peruano, na. Adjetivo. El natural del Perú y lo perteneciente á este país.

Perucho. Masculino. Nombre patronímico de varón. Familiar. Pedro.

Peruétano. Masculino. Arbol. Es el peral silvestre, más pequeño que el cultivado, y su fruto es entre ovalado y cónico, de color verde y sumamente áspero. ‖ El fruto de este árbol. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa larga que entre otras sobresale como en punta.

Perugino (Pedro Vanucci, *llamado el*). Célebre pintor italiano, que nació cerca de Perusa en 1446 y murió en 1524. Tuvo por maestros á Nicolás Aluuno, Pedro della Francesca y Andrés del Varrocchio; fué el fundador de la escuela romana y contó entre sus discípulos á Rafael de Urbino. Sobresalió por la hermosura de las cabezas que pintaba, sobre todo, cuando las figuras representaban mujeres, por la gracia de las actitudes, lo agradable del colorido y otras cualidades de no menos valía; pero sus obras desmerecen algo por lo duro y seco del estilo, la pobreza de los paños y la poca variedad de las composiciones. La mayor parte se conservan en Florencia, Perusa y Roma, y las más notables son: *La Virgen con el Niño Jesús en los brazos; Jesús coronado de espinas; Jesús apareciéndose á la Magdalena* (museo real de París); *Casamiento de la Virgen* (museo de Caen) *Virgen gloriosa* (museo de Bolonia); *Madona; Asunción; Cristo crucificado; Cristo en el huerto; Entierro de Cristo* (en Florencia); *san Pedro recibiendo las llaves; Resurrección de Cristo* (en Roma); *Asunción; Madona; el Padre Eterno* (en Nápoles); *Casamiento de la Virgen* (en Perusa).

Perulero, ra. Adjetivo. Peruano, na. ‖ El que ha venido desde el Perú á España. ‖ Dícese especialmente del sujeto adinerado. ‖ Masculino provincial. Vasija de barro, angosta de suelo, ancha de barriga y estrecha de boca. ‖ Antón Perulero, cada cual atienda á su juego. Refrán familiar con que significamos la solicitud con que cada cual debe atender á lo que le importa.

Perún. Masculino. *Mitología.* Dios de la tempestad entre los eslavos. Se le representaba con una espada de plata, orejas de oro y piés de hierro, teniendo en la mano un simulacro del rayo.

Peruno. Masculino. *Mitología.* Nombre que los antiguos prusianos daban al rayo, que adoraban como una divinidad.

Perusino, na. Adjetivo. El natural de Perusa, ciudad de Italia, y lo perteneciente á ella.

Peruviano, na. Adjetivo. Peruano, na.

Peruyo. Masculino. Nombre dado en Asturias á una especie de pera.

Pervenir. Neutro anticuado. Llegar.

Etimología. Latín *pervĕnīre.*

Perversamente. Adverbio de modo. Con perversidad ó suma maldad.

Etimología. *Perversa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pervērsè;* italiano, *perversamente;* francés, *perversement;* catalán, *perversament.*

Perversidad. Femenino. Suma maldad ó corrupción de costumbres ó de la calidad ó estado debido.

Etimología. *Perverso:* latín, *perversĭtas,* inversión, transtorno, perturbación del orden natural de las cosas, malignidad; italiano, *perversità;* francés, *perversité;* catalán, *perversitat.*

Perversión. Femenino. El acto de pervertir. ‖ El estado de error ó corrupción de costumbres.

Etimología. *Pervertir:* latín, *perversĭo,* la acción de invertir el orden; forma sustantiva abstracta de *perversus,* perverso: italiano, *perversione;* francés, *perversion;* catalán, *perversió.*

Perversísimamente. Adverbio de modo superlativo de perversamente.

Perversísimo, ma. Adjetivo superlativo de perverso.

Perverso, sa. Adjetivo. Sumamente malo, defectuoso en su línea, depravado en las costumbres ú obligaciones de su estado.

Etimología. Latín *pervērsus,* hecho al revés; maligno, envidioso, depravado; de *per,* á través, y *versus,* vuelto; participio pasivo de *vertĕre,* volver; italiano, *perverso;* francés, *perverse;* catalán, *pervers, a.*

Perversor, ra. Masculino anticuado. Pervertidor.

Pervertible. Adjetivo. Que puede pervertirse.

Pervertido, da. Participio pasivo de pervertir.

Etimología. *Pervertir:* latín, *pervērsus,* participio pasivo de *pervertĕre;* francés, *pervertir:* catalán, *pervertit, da.*

Pervertidor, ra. Masculino y femenino. El que pervierte.

Etimología. *Pervertir:* italiano, *pervertitore;* catalán, *pervertidor.*

Pervertimiento. Masculino. Perversión, por el acto de pervertir.

Etimología. *Perversión:* italiano, *pervertimento;* francés, *pervertissement.*

Pervertir. Activo. Perturbar el orden ó estado de las cosas. ‖ Viciar con malas doctrinas ó ejemplos las costumbres, la fe, el gusto, etc.

Etimología. Latín *pervertĕre,* derribar por tierra, desbaratar del todo, corromper, seducir; de *per,* á través, y *vertĕre,* verter: italiano, *pervertire;* francés, provenzal y catalán, *pervertir.*

Pervicacia. Femenino. Obstinación.

Etimología. Latín *pervĭcācĭa,* tenacidad, forma abstracta de *pervĭcax,* contumaz; de *pervincĕre,* sobrepujar, dominar enteramente; compuesto de *per,* insistencia, y *vincĕre,* vencer.

Pervigilias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas nocturnas que se celebraban en honor de Ceres.

Etimología. Latín *pervĭgĭlĭæ,* vela larga, vela continua: francés, *pervigilie.*

Pervigilio. Masculino. Falta y privación de sueño, vela ó vigilia continua.

Etimología. Latín *pervĭgĭlĭum,* vela de toda la noche; de *per,* enteramente, y *vĭgĭlĭa,* la acción de velar.

Peryurar. Activo anticuado. Perjurar.

Peryuro. Masculino anticuado. Perjurio.

Pesa. Femenino. Pieza de determinado peso, que sirve para cerciorarse del que tienen las cosas equilibrándolas con ella en una balanza. Tiene varios nombres: como quintal, arroba, libra, onza, etc., que se pueden ver en sus lugares. ‖ La pieza de peso determinado, que se pone colgada de la cuerda para dar movimiento á los relojes. Y también se llaman así las que se ponen pendientes de alguna cuerda por contrapeso para subir y bajar alguna cosa, como lámpara, etc., ó detrás de una puerta ó

Digitized by Google

mampara. ‖ DINERAL. Cualquiera de las piezas de latón con que se pesan las monedas de oro y plata. ‖ CONFORME CAYEREN LAS PESAS. Expresión metafórica, con que se da á entender que una cosa se hará ó no, según las circunstancias.

ETIMOLOGÍA. *Peso:* italiano, *pesa.*

Pesable. Adjetivo común de dos. Lo que puede ser pesado.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* latín, *pensābĭlis;* lo que admite recompensa: catalán, *pesable.*

Pesada. Femenino. La cantidad que se pesa de una vez. ‖ Anticuado. PESADILLA.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* italiano, *pesata;* francés, *pesée;* catalán, *pesada.*

Pesadamente. Adverbio de modo. Con pesadez. ‖ Con pesar, molestia, desazón, de mala gana. ‖ Gravemente ó con exceso. ‖ Con tardanza ó demasiada lentitud en el movimiento ó en la acción.

ETIMOLOGÍA. *Pesada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pesantemente;* francés, *pesamment;* catalán, *pesada ment.*

Pesadez. Femenino. La calidad de pesado. ‖ GRAVEDAD DE LOS CUERPOS. ‖ Terquedad ó impertinencia propia del que es de suyo molesto y enfadoso. ‖ Cargazón, exceso, duración desmedida; y así se dice: PESADEZ del tiempo, de cabeza, etc. ‖ OBESIDAD. ‖ Metáfora. Molestia, trabajo, fatiga.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* italiano, *pesantezza;* francés, *pesanteur;* catalán, *pesadesa, pesantor.*

Pesadilla. Femenino. Opresión casi siempre muy angustiosa de la respiración, que sobreviene á veces durante el sueño, y que es por lo común efecto, ó de soñar cosas muy melancólicas, ó de tener cargado el estómago de alimentos difíciles de digerir.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* catalán, *pesadilla.*

Pesadísimamente. Adverbio de modo superlativo de pesadamente.

ETIMOLOGÍA. *Pesadísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pesadíssimament.*

Pesadísimo, ma. Adjetivo superlativo de pesado.

ETIMOLOGÍA. *Pesado:* catalán, *pesadíssim, a.*

Pesado, da. Adjetivo. Lo que pesa mucho. ‖ Intenso, profundo, hablando del sueño. ‖ Cargado de humores, vapores ó cosa semejante; y así se dice: tiempo PESADO, cabeza PESADA. ‖ Tardo ó muy lento. ‖ OBESO. ‖ Molesto, enfadoso, impertinente. ‖ Ofensivo, sensible. ‖ Duro, áspero é insufrible, fuerte, violento ó dañoso. ‖ *Germanía.* Embargado.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* latín, *pensātus;* italiano, *pesato;* francés, *pesé;* catalán, *pesat.*

Pesador, ra. Masculino y femenino. El que pesa.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* latín, *pensātor;* italiano, *pesatore;* francés, *peseur;* catalán, *pesador.*

Pesadumbre. Femenino. PESADEZ ó GRAVEDAD. ‖ Molestia, desazón, sentimiento y disgusto en lo físico ó moral. ‖ Motivo ó causa del pesar, desazón ó sentimiento en acciones ó palabras. ‖ Riña ó contienda con alguno que ocasiona desazón ó disgusto. ‖ Anticuado. Injuria, agravio.

ETIMOLOGÍA. *Pesar* y el sufijo *umbre,* que significa multitud, copia: catalán, *pesadumbre.*

Pesadura. Femenino anticuado. La gravedad ó pesadez de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* italiano, *pesamento;* francés, *pesage.*

Pesalicores. Masculino. Areómetro.

Pésame. Masculino. La expresión con que se significa á alguno el sentimiento que se tiene de su pena ó aflicción.

ETIMOLOGÍA. *Pesa,* tercera persona del presente de indicativo del verbo *pesar,* y *me,* dativo de yo; *me pesa, pésame:* catalán, *pésam, pésame.*

Pesamentero. Masculino americano. El que se entromete en las casas so pretexto de dar el pésame, para comer de gorra.

Pesant. Adjetivo anticuado. PESAROSO.

Pesante. Participio activo de pesar. Lo que pesa ó tiene determinado peso. ‖ Adjetivo anticuado. PESAROSO. ‖ Masculino. Una pesita de medio adarme.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* latín, *pensans, pensantis;* participio de presente de *pensāre,* pesar: italiano. *pesante;* francés, *pesant, pesante;* catalán, *pesant. pesanta.*

Pesantez. Femenino. Gravedad natural de los cuerpos, que los inclina á caer ó bajar.

1. Pesar. Neutro. Tener gravedad ó peso; y se suele usar por tener mucho peso. ‖ Tener estimación ó valor, ser digna de mucho aprecio alguna cosa. ‖ Arrepentirse ó dolerse de alguna cosa. ‖ Metáfora. Hacer fuerza en el ánimo la razón ó el motivo de alguna cosa. ‖ Activo. Determinar el peso de una cosa por medio de una balanza ó de otro instrumento equivalente. ‖ Metáfora. Examinar con atención ó considerar con prudencia las razones de alguna cosa para hacer juicio de ella. ‖ MAL QUE LE PESE. Modo de hablar con que se demuestra la resolución en que se está de hacer alguna cosa, aun contra la voluntad y gusto de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pénsāre,* frecuentativo de *pendēre:* italiano, *pesare;* francés, *peser;* provenzal, *pessar, pezar;* catalán, *pesar;* picardo, *poiser;* burguiñón, *poisé.*

SINONIMIA. PESAR (Á) DE, NO OBSTANTE. *A pesar de* expresa una opinión de resistencia sostenida, ya por el hecho, ya por otros medios; pero sin efecto, por parte del que se opone, enunciado por el complemento de la proposición. *A pesar de* sus cuidados y de sus precauciones, el hombre no puede evitar su destino. El alma del filósofo queda libre *á pesar de* los tiros de la muchedumbre, y la razón le ilustra *á pesar de* las tinieblas que la preocupación esparce en rededor suyo.

No obstante indica solamente una oposición ligera por parte del complemento, y de la que parece no hacerse caso. La fuerza ha hecho y hará el derecho de las potencias, *no obstante* las protestas de los débiles. El malvado no respeta los templos, en los cuales comete crímenes, *no obstante* la santidad del lugar. (MARCH.)

2. Pesar. Masculino. Sentimiento ó dolor interior que molesta y fatiga el ánimo. ‖ El dicho ó hecho que causa algún sentimiento ó disgusto. ‖ El arrepentimiento ó dolor de los pecados ó de otra cosa mal hecha. ‖ Á PESAR. Modo adverbial. Contra la voluntad ó gusto de alguno, y por extensión vale contra la fuerza ó resistencia.

ETIMOLOGÍA. *Pesar 1:* catalán, *pesar.*

Reseña.—1. El *peso* de la materia se trasladó al espíritu y se llamó *pesar.*

2. El PESAR no es otra cosa que el peso del alma.

3. La voz del artículo pertenece al período metafórico del lenguaje humano.

Pesario. Masculino. Remedio sólido hecho de corcho ó madera ligera, forrado en alguna tela, que se ponen las mujeres para provocar el menstruo.

Pesaroso, sa. Sustantivo y adjetivo. Sentido ó arrepentido de lo que se ha dicho ó hecho. ‖ El que tiene alguna pesadumbre ó sentimiento.

ETIMOLOGIA. *Pesar 2:* catalán, *pesarós, a.*

Pesca. Femenino. Acción y efecto de pescar. ‖ El oficio y arte de pescar. ‖ ¡BUENA, BRAVA Ó LINDA PESCA! Modos de hablar con que se explica la sagacidad, industria y artificio de alguno. Muchas veces se usa para dar á entender que es de aviesas costumbres. ‖ ANDAR Á LA PESCA DE TAL Ó CUAL COSA. Frase familiar que quiere decir: «andar á caza de conveniencias.»

ETIMOLOGÍA *Pescar:* catalán, provenzal, italiano y portugués, *pesca;* francés del siglo XII, *pesxie;* XIII, *poechie;* moderno, *péche;* walón, *peh;* burguiñón, *poche.*

Pescada. Femenino. Pez. MERLUZA. ‖ Provincial. Se da este nombre solamente á la cecial. ‖ *Germanía.* Ganzúa. ‖ PESCADA FRESCA Ó PESCADA EN ROLLO. ‖ Provincial. MERLUZA.

ETIMOLOGÍA. *Pescado.*—«El pescado salado extendido, seco y curado. Regularmente se dice del abadejo y sus especies.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pescadazo. Masculino aumentativo de pescado.

Pescadería. Femenino. El sitio, puesto ó tienda donde se vende el pescado.

ETIMOLOGÍA. *Pescado:* latín, *piscārĭa;* italiano, *peschieria;* francés, *poissonnerie;* catalán, *pescatería.*

Pescadero, ra. Masculino y femenino. La persona que vende el pescado; especialmente, por menor.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. 1. *Pescado:* latín, *piscārius;* francés, *poissonnier;* catalán, *pescater;* italiano, *pesciajuolo.*

2. La forma femenina es: catalán, *pescatera;* francés, *poissonnière;* italiano, *pesciajuola.*

Pescadico, llo, to. Masculino diminutivo de pescado.

Pescadilla. Femenino. Pez. La merluza pequeña.

Pescado. Masculino. PEZ, por el animal. Se da principalmente este nombre al que es comestible. ‖ Por antonomasia, el abadejo salado, por ser el más común de los peces comestibles. ‖ Adjetivo. *Germanía.* Se dice de aquel que ha sido robado con ganzúa. ‖ PESCADO BLANCO. Se dice de la merluza, lenguado, dorada, etc., en contraposición de los de cuchilla y de color azul. ‖ PARECE QUE HA VENDIDO PESCADO. Modo de hablar con que se nota en el juego al que ha recogido los cuartos de los demás.

ETIMOLOGÍA. *Pez:* latín, *piscātus, ûs,* la pesca.

SINONIMIA. *Pez, pescado.* El primero es el nombre genérico ó colectivo, que no indica distinción ni diferencia.

El segundo es el nombre específico con que designamos el *pez comestible* que nos sirve de alimento.

Por eso decimos: *pescado* fresco, *pescado* salado, y no *pez* fresco, ni *pez* salado; y á la tienda ó al punto donde se venden *peces comestibles*, lo llamamos *pescadería* y no *pecería.*

Al contrario, hablando de *peces* que no sirven de alimento, decimos: *pez espada* y no *pescado espada;* estar como el *pez* en el agua, y no como el *pescado.*

Llamamos *pecera* á la vasija en donde se conservan *peces* por puro recreo, que no nos sirven para comer; y al contrario, llamamos *pesquera* al sitio en donde se hace la pesca de los *pescados* ó *peces* que sirven de alimento.

El *pescador* y el *pescadero* se llaman así, y no *peceros*, porque no nos proporcionan *peces*, sino *pescados.*

Sin embargo, el uso ha querido que con el plural *peces* se designen indistintamente, en algunas provincias de España, todos los *pescados pequeños* de río, que son comestibles. (CONDE DE LA CORTINA.)

Pescado, da. Participio pasivo de pescar.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *piscātus,* participio pasivo de *piscāri,* pescar: italiano, *pescato;* francés antiguo, *peschié;* moderno, *pêché;* catalán, *pescat, da.*

Pescador, ra. Adjetivo. Se dice del que tiene por trato ú oficio el pescar. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Masculino. Cierto pez que para coger á los otros tiene colgada del cuello una bolsa ó seno, que lo encoge y extiende en un instante, usando de él como si fuera anzuelo para que otros peces menores le muerdan, y en haciendo la presa, lo vuelve á encoger mansamente, hasta que los alcanza y toma con la boca. ‖ PESCADOR DE CAÑA, MÁS COME QUE GANA. Refrán que se dice contra los que por no trabajar buscan ejercicio de poco trabajo y escasa utilidad. ‖ PESCADOR QUE PESCA UN PEZ, PESCADOR ES. Refrán con que se consuela la persona cuya diligencia consigue alguna parte de lo que solicita.

ETIMOLOGÍA. *Pescar:* latín *piscātor;* italiano, *pescatore;* francés antiguo, *peschere, pescheor;* moderno, *pêcheur;* provenzal, *pescaire, pescador;* catalán, *pescador, pescayre.*

Pescante. Masculino. Instrumento que forman los alarifes para tirar y subir los materiales, y se reduce á un madero colocado de manera que salga fuera de la fábrica, en el cual afirman una garrucha. ‖ En los coches es el asiento exterior, desde donde el cochero gobierna las mulas ó caballos. ‖ En los teatros es una tramoya que sirve para hacer bajar ó subir en el escenario personas ó figuras.

ETIMOLOGÍA. *Pescar.*

Pescar. Activo. Coger peces con redes, cañas ú otros instrumentos á propósito. ‖ Por extensión vale coger, agarrar ó tomar cualquiera cosa. ‖ Coger á alguno en las palabras ó en los hechos cuando no lo esperaba, ó sin prevención. ‖ Metáfora. Lograr ó conseguir lo que se pretendía ó anhelaba. ‖ NO SABER LO QUE SE PESCA. Frase con que se da á entender que alguno es ignorante, ó que no sabe dirigir sus operaciones.

ETIMOLOGÍA. *Pez:* latín *piscāri;* italiano, *pescare;* francés del siglo XII, *peszier;* XIII, *pæchier;* XV, *pescher;* moderno, *pêcher;* catalán, *pescar;* alto normando, *péquer;* walón, *pehi;* burguiñón, *poché.*

Pescaría. Femenino anticuado. PESQUERÍA.

Pesce. Masculino anticuado. PEZ, por el animal.

Pescer. Neutro anticuado. PERECER.

Pescola. Femenino. Principio del surco que van formando los labradores, cuando aran á cornijal.

Pescozada. Femenino. PESCOZÓN.

Pescozón. Masculino. El golpe que se da con la mano en el pescuezo ó en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. La forma directa es *pescuezón.*

Pescozudo, da. Adjetivo. El que tiene muy grueso el pescuezo.

Pescuda. Femenino anticuado. PREGUNTA.

Pescudador, ra. Masculino anticuado. PREGUNTADOR.

Pescudar. Activo. Lo mismo que preguntar. Es voz antigua que ahora sólo tiene uso en el estilo bajo ó rústico. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pescuezo. Masculino. La parte del cuerpo del animal desde el fin de la cabeza hasta los hombros. ‖ Metáfora. La altanería, vanidad ó soberbia; y así se dice: tener PESCUEZO, sacar el PESCUEZO. ‖ ANDAR AL PESCUEZO. Frase. Andar á golpes. ‖ ESTIRAR Á UNO EL PESCUEZO. Frase familiar. AHORCARLE. ‖ TORCER EL PESCUEZO. Frase metafórica. Matar á alguno ahorcándole, ó con otro género de muerte semejante; y también se usa por lo mismo que morirse.

ETIMOLOGÍA. Latín *percussus,* golpeado, participio pasivo de *percŭtĕre,* golpear, porque el *pescuezo* es la parte en donde se golpea para dar muerte á los animales. (ANÓNIMO.)

Pescuño. Masculino. Cuña gruesa y larga que sirve para apretar la esteva, reja y dental que se meten en el agujero que tiene la cama del arado.

ETIMOLOGÍA. *Per* y *cuño.*

¡Pese! Voz que se usa por modo de interjección para expresar desazón ó enfado.

ETIMOLOGÍA. *Pesar.*

Pesebre. Masculino. Especie de cajón donde comen las bestias, y el sitio destinado para este fin. ‖ CONOCER EL PESEBRE. Frase familiar con que se nota al que asiste con frecuencia y facilidad donde le dan de comer, con alusión á las bestias, que caminan más ligeras cuando están cerca de la posada, ó van hacia su casa. ‖ LIMPIAR EL PESEBRE *á cualquiera.* Metáfora familiar. Quitarle el empleo que desempeñaba, ó el modo de vivir que tenía. ‖ ¿CUÁNDO HEMOS COMIDO EN UN PESEBRE? Frase familiar con que motejamos la llaneza imprudente de quien nos trata como si fuéramos sus iguales, ó como si hubiese una amistad y trato que no han existido. ‖ EL DIVINO PESEBRE. El establo de Belén, en que nació Jesús.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsēpe,* pesebre, establo, caballeriza; compuesto de *præ,* antes, y *sæpīre,* cercar, resguardar con vallado, tapia ó seto: italiano, *presepe, presepio;* catalán, *pessebre.*

Pesebrejo. Masculino. *Veterinaria.* El hueco en que están encajados los dientes del caballo.

ETIMOLOGÍA. *Pesebre.*

Pesebrera. Femenino. La disposición ú orden de los pesebres en las caballerizas, y el conjunto de ellos.

Pesebrón. Masculino. En los coches, el cajón que tienen debajo del suelo en que se asientan los piés, y en los calesines y calesas en el mismo suelo.

Peseta. Femenino. Moneda de plata que vale cuatro reales de vellón. ‖ COLUMNARIA. La labrada en América, que tiene el escudo de las armas reales entre columnas, y vale cinco reales de vellón. ‖ CAMBIAR LA PESETA. Metáfora familiar. Vomitar, especialmente, con relación á la embriaguez y al mareo. ‖ Sinónimo de dinero, riqueza, haberes; y así decimos: «buscar PESETAS, querer PESETAS, tener muchas PESETAS, ser hombre de PESETAS.» También se dice: «lo que necesitamos no son consejos, sino PESETAS.» ‖ ¡SALUD Y PESETAS! Frase familiar con que significamos, á guisa de saludo, el deseo de que cualquiera logre salud y fortuna. ‖ Al establecerse en España el sistema métrico decimal, es el tipo monetario de la nación, equivalente al *franco.*

ETIMOLOGÍA. Diminutivo de *pesa:* catalán, *pesseta.*

Rescña.—La forma lemosina *pesseta*

Digitized by Google

hace evidente que esta moneda vino de Cataluña.

Pesetada. Femenino americano. Chasco, treta.

¡Pésete! Masculino. Especie de juramento, maldición ó execración; llámase así por explicarse con esta voz el deseo de que suceda algo malo.

ETIMOLOGÍA. *Pese*, tercera persona del presente de subjuntivo del verbo pesar, y *te*, dativo de tú: *¡te pese! ¡pésete!*

Pesga. Femenino. «Lo mismo que peso ó pesa. Es del estilo bajo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pesgo. Anticuado. Peso, pesantez.

¡Pesia! Interjección de que usamos á modo de conjuro, como *¡pese!* Representa la contracción de *pese á...*

¡Pesia tal! ¡Pesia! Modo elíptico, que quiere decir: *¡pese á tal sujeto ó cosa!*

Pesilla, ta. Femenino diminutivo de pesa.

Pesillo, to. Masculino diminutivo de peso. Llaman así regularmente al PESILLO que sirve para pesar monedas.

Pésimamente. Adverbio de modo. Muy mal, rematadamente mal, del modo peor.

ETIMOLOGÍA. *Pésima* y el sufijo adverbial *mente:* latín *pessĭmè;* italiano, *pessimamente;* catalán, *pessimament.*

Pesimismo. Masculino. La condición de PESIMISTA. ‖ Sistema y opinión de los pesimistas.

ETIMOLOGÍA. *Pésimo:* francés, *pessimisme.*

Reseña.—Filosofía.— El PESIMISMO tiene por fundamento la perversión de la naturaleza humana, negando de este modo el efecto moral de la Redención. El PESIMISMO, monstruoso siempre, es doblemente monstruoso bajo la religión cristiana. Esta especie de escuela viene á representar una forma del ateísmo; esto es, el ateísmo de la conciencia.

Pesimista. Masculino y femenino. La persona que propende á ver y juzgar las cosas bajo el aspecto más desfavorable y siniestro. ‖ El que por sistema desea el exceso del mal como medio para llegar al bien.

ETIMOLOGÍA. *Pesimismo:* italiano, *pessimista;* francés, *pessimiste.*

Pésimo, ma. Adjetivo superlativo. Muy malo, ó lo peor que puede ser. ‖ ¡PÉSIMO! Exclamación que equivale á ¡muy mal!

ETIMOLOGÍA. Latín *pessĭmus*, superlativo irregular de *malus:* italiano, *pessimo;* catalán, *péssim, a.*

1. *Pessĭmus* representa *persĭmus*, del prefijo peyorativo *per*. (MONLAU.)

2. Forma del latín *pessum*, al profundo, al fondo: PESSUM *ire*, perderse. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Pesinuncia ó **Pesinunciana.** Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Cibeles, tomado del culto que se le tributaba en la ciudad de *Pesinunte*, en la Galacia.‖Sobrenombre de Ceres.

Pesita. Femenino diminutivo de pesa.

Peso. Masculino. Pesantez. ‖ Cualquier cosa grave que sirve para equilibrar ó igualar con otra. ‖ La gravedad determinada de algún cuerpo que resulta tener, ó que por ley se le debe dar. ‖ La entidad, sustancia é importancia de alguna cosa. ‖ La fuerza y eficacia de las cosas no materiales. ‖ Moneda imaginaria que en el uso común se supone valer quince reales de vellón. Dícese también PESO SENCILLO. ‖ La cargazón ó abundancia de humores en alguna parte del cuerpo. ‖ El puesto ó sitio público donde se venden por mayor varias especies comestibles; especialmente, de despensa, como tocino, legumbres, etc., y lo suelen llamar PESO REAL. ‖ Metáfora. Carga ó gravamen que alguno tiene á su cuidado. ‖ Instrumento que sirve para examinar la gravedad y PESO de las cosas. Tiene el fiel en medio de dos brazos iguales, y en los extremos de ellos, las balanzas, por cuya razón lo llaman vulgarmente PESO DE CRUZ. ‖ Moneda castellana de plata, del PESO de una onza. Su valor es de ocho reales de plata; y á los que por nueva pragmática valen diez, los llaman, para distinguirlos, PESOS FUERTES ó DUROS. ‖ *Germanía.* Embargo. ‖ ENSAYADO. En Indias, una moneda que se finge ó supone para apreciar las barras de plata y se diferencia del valor del real de á ocho ó peso acuñado para dejar el importe del señoreaje y demás gastos de la casa de moneda. ‖ ESPECÍFICO. Lo que pesa un cuerpo relativamente á otro, bajo un mismo volumen determinado. ‖ DE ARTIFARA. *Germanía.* Pan. ‖ Y MEDIDA QUITAN AL HOMBRE FATIGA. Refrán que aconseja el buen régimen que se debe tener en las acciones de la vida humana. ‖ A PESO DE ORO, PLATA Ó DINERO. Modo adverbial que, además del sentido recto, se usa para explicar el mucho coste ó precio de alguna cosa. ‖ CAERSE ALGUNA COSA DE SU PESO. Frase metafórica con que se denota su mucha razón ó la evidencia de su verdad. ‖ CORRER EL PESO. Frase. Tener alguna balanza más PESO que otra, por lo cual se inclina y cae. ‖ DE PESO. Modo adverbial. Con el peso cabal ó que debe tener una cosa por su ley. ‖ DE SU PESO. Modo adverbial. Naturalmente ó de su propio movimiento. ‖ EN PESO. Modo adverbial. En el aire, ó sin que el cuerpo grave descanse sobre otro que el de la persona ó cosa que le sujetan. ‖ Enteramente ó del todo; y así se dice: la noche ó el día en PESO. ‖ Metáfora. En duda, sin inclinarse á una parte ó á otra. ‖ LLEVAR EN PESO. Frase. Fuera del sentido recto, que es llevar una cosa en el aire ó sin apoyo, metafóricamente vale tomar uno á su solo cargo y cuidado alguna dependencia ó diligencia. ‖ MEDIAS DE PESO. Las de seda que tienen un PESO determinado por ley. ‖ NO VALE Á PESO DE OVEJA. Frase con que se desprecia alguna cosa. ‖ TOMAR Á PESO. Frase. SOMPESAR. ‖ Frase metafórica. Examinar ó considerar con cuidado la entidad ó sustancia de alguna cosa, haciéndose cargo de ella.

ETIMOLOGÍA. *Pesar:* latín, *pensum*, cosa pesada, supino de *pendĕre*, pesar; italiano, *peso;* francés del siglo XII, *pois;* moderno, *poids;* provenzal, *pens, pes;* catalán, *pes.*

Reseña.—Además de las acepciones mencionadas en la anterior definición de la Academia, verdaderamente preciosa, el uso general emplea la voz del artículo en otras varias frases:

1.ª PESO *bruto*. El peso con la tara.

2.ª PESO *líquido*. El peso efectivo de la materia de que se trata.

3.ª *A* PESO *corrido*. Frase adverbial. Bien pesado.

4.ª *Con* PESO *y medida*. Frase adverbial. Con tino y prudencia.

5.ª *Ser hombre de* PESO. Ser hombre maduro y sensato.

6.ª *Llevar el* PESO *de una casa, de una oficina, de una dependencia*. Tener á su cargo la dirección y gobierno de ellas.

7.ª No poder con tal ó cual PESO. No ser bastantes á la diligencia que requieren nuestras obligaciones, nuestros cuidados, nuestros azares, nuestras desdichas, puesto que también existe el PESO de los remordimientos y de los dolores. En este sentido se dice: «¡quién pudiera sacarme este PESO del corazón!» «¿Quién no siente algún PESO en la balanza de su conciencia?» Si se pudiesen averiguar las cosas ocultas, hallaríamos que estos PESOS del alma son tan frecuentes como los PESOS de la materia. Pero no intentemos descubrir lo que ha ocultado sabiamente nuestra debilidad. Si los PESOS de nuestro espíritu aparecieran dibujados en nuestra frente, la vida humana no sería posible.

Pesol. Masculino. GUISANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīsum*, molido, supino de *pinsĕre*, moler: catalán, *pésol;* francés, *pois;* walón, *peu.*

Sentido etimológico.—Se llamó *pésol*, del latín *pīsum*, molido, porque los *pésoles* se molían primitivamente para hacer papillas.

Pesomancia. Femenino. *Historia antigua.* Adivinación que se practicaba por medio de piedras negras y blancas.

ETIMOLOGÍA. Griego πεσσός *(pessós)*, piedra, y *manteïa*, adivinación: francés, *pessomancie.*

Pespuntador, ra. Masculino y femenino. El que pespunta.

Pespuntar. Activo. Coser ó labrar de pespunte, ó hacer pespuntes en la ropa ó tela.

ETIMOLOGÍA. *Per*, reiteración, y *puntar*, forma verbal ficticia de *punto.*

Pespunte. Masculino. Labor hecha con aguja de puntos seguidos y unidos, ó metiendo la aguja para dar un punto hacia atrás. ‖ MEDIO PESPUNTE. Labor que se ejecuta dejando la mitad de los hilos que se habían de coger en cada puntada, de suerte que entre PESPUNTE y PESPUNTE queden tantos hilos de hueco como lleva cada puntada.

ETIMOLOGÍA. *Pespuntar.*

Pespunteador, ra. Masculino. PESPUNTADOR.

Digitized by Google

Pesquera. Femenino. El sitio ó lugar donde se hace frecuentemente la pesca.

Etimología. *Pesca:* italiano, *peschiera;* francés, *pêcherie;* provenzal, *pescaria, pesquieira;* catalán, *pesquera.*

Pesquería. Femenino. El trato ó ejercicio de los pescadores. ‖ La acción de pescar. ‖ Pesquera.

Etimología. *Pesca:* catalán, *pesquería.*

Pesqueridor, ra. Masculino y femenino anticuado. Pesquisidor.

Pesquerir. Activo anticuado. Perquirir.

Pesquisa. Femenino forense. La información ó indagación que se hace de alguna cosa para averiguar la realidad de ella ó sus circunstancias. Regularmente se usa en lo forense por la inquisición que se hace acerca de algún delito ó reo. ‖ Masculino anticuado. Testigo.

Etimología. Latín *perquīsītĭo,* forma sustantiva abstracta de *perquīrīre;* de *per,* muchas veces, y *quīrīre,* forma frecuentativa de *quærĕre,* buscar: italiano, *perquisizione;* francés, *perquisition;* catalán, *pesquissa.*

Pesquisado, da. «Participio pasivo del verbo pesquisar. Lo averiguado ú indagado por pesquisa.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Pesquisante. Participio activo de pesquisar. El que pesquisa.

Pesquisar. Activo. Hacer pesquisa de alguna cosa.

Etimología. *Pesquisa:* catalán, *pesquissar;* italiano, *perquisire.*

Pesquisidor, ra. Masculino y femenino. El que pesquisa.

Etimología. *Pesquisar:* latín, *perquīsītor;* catalán, *pesquissador.*

Pestaña. Femenino. El pelo que sirve de ornato y defensa á los ojos, vistiendo con orden la extremidad de los párpados. ‖ Entre costureras, la orilla ó extremidad del lienzo que dejan para que no se vayan los hilos en la costura. ‖ Cualquier adorno angosto que ponen al canto de las telas ó vestidos de fleco, encaje ó cosa semejante que sobresale algo. ‖ Plural. *Botánica.* Se llaman así los pelos un poco tiesos que están colocados en el borde de dos superficies opuestas, sin hacer parte ni de una ni de otra.

Etimología. Latín *palpetræ,* en Varrón, *palpebræ,* en Celso, párpados y pestañas: catalán, *pestanya.*—«Covarrubias dice que viene del latino *Pistum,* que significa machacado ú golpeado, porque se golpean á menudo una pestaña con otra, para defender el que entre en los ojos mota alguna.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Pestañear. Neutro. Mover las pestañas. ‖ No pestañear ó sin pestañear. Expresión con que se significa la suma atención con que se está mirando alguna cosa.

Etimología. *Pestaña:* catalán, *pestanyejar.*

Pestañeo. Masculino. Movimiento rápido é involuntario de las pestañas.

Pestañoso, sa. Adjetivo. El que tiene grandes pestañas. ‖ Lo que tiene pestañas ó barbilla, como algunas plantas.

Peste. Femenino. Enfermedad contagiosa, ordinariamente mortal, y que causa muchos estragos en las vidas de los hombres ó de los brutos. ‖ Cualquiera enfermedad, aunque no sea contagiosa, que causa grande mortandad. ‖ Cualquier cosa mala ó de mala calidad en su línea, ó que puede ocasionar daño grave. ‖ Mal olor. ‖ Metáfora. La corrupción de las costumbres y desórdenes de los vicios por la ruina escandalosa que ocasionan. ‖ Metáfora familiar. La mucha abundancia de las cosas en cualquier línea. ‖ *Germanía.* El dado de jugar. ‖ Plural. Las palabras de enojo ó amenaza y execración; y así se dice: echar pestes.

Etimología Latín *pestis;* francés, *peste;* catalán, *pesta.*

1. *Pestis* representa *perditis,* de *perdĕre,* perder. (Corssen.)

2. La raíz de *pestis* es el prefijo peyorativo *per.* La *r* de *per* se convirtió en *s,* como *custos (custode),* que está formado de *cura, curare,* cuidar.

3. Según Monlau, *pestis* equivale á *pertis,* tema simétrico del *perditis* de que habla Corssen. Ambas etimologías suponen un mismo radical.

Peste negra. *Historia.* Peste que desoló á Europa en 1348, y que también se llama *peste de Florencia.* Froissart afirma que destruyó la tercera parte de la población del globo. En Nápoles causó 100.000 víctimas; en Génova, 40.000; en Marsella, 16.000; en Aviñón, 30.000; en Lyón, 45.000; en Strasburgo, 26.000; en París, 80.000; y en Londres, 50.000.

Pestíferamente. Adverbio de modo. Muy mal, ó de un modo dañoso y pernicioso.

Etimología. *Pestífera* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pestĭfĕrè.*

Pestífero, ra. Adjetivo. Lo que puede ocasionar peste ó daño grave, ó lo que es muy malo en su línea. ‖ Lo que tiene muy mal olor.

Etimología. Latín *pestĭfer,* de *pestis,* peste, y *ferre,* llevar ó producir; italiano y catalán *pestífero;* francés, *pestifère.*

Pestilencia. Femenino. Peste.

Etimología. *Pestilente:* latín, *pestĭlentĭa;* italiano, *pestilenza;* francés, *pestilence;* catalán, *pestilencia.*

Pestilencial. Adjetivo. Pestífero.

Etimología. *Pestilencia:* italiano, *pestilenziale;* francés, *pestilential;* provenzal y catalán, *pestilencial.*

Pestilencialmente. Adverbio de modo. Pestíferamente.

Etimología. *Pestilencial* y el sufijo adverbial *mente;* catalán, *pestilencialment.*

Pestilencioso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á la pestilencia ó peste.

Etimología. *Pestilencial:* italiano, *pestilenzioso.*

Pestilente. Adjetivo. Pestífero.

Etimología. *Peste:* latín, *pestĭlens, pestĭlentis;* italiano, *pestilente;* francés y catalán, *pestilent.*

Pestilentísimo, ma. Adjetivo superlativo de pestilente.

Etimología. *Pestilente:* catalán, *pestilentíssim, a.*

Pestilencia. Femenino anticuado. Pestilencia.

Pestillo. Masculino. Pieza de hierro, con su muelle, con que se cierran las puertas por dentro, pasando á una hembrilla que está clavada en la jamba. Algunas cierran al golpe, y las llaman cerraduras de golpe. ‖ Pieza de la cerradura, que se mueve fuera del palastro y vuelve á retirarse dentro de él con el impulso que hacen las guardas de la llave en el muelle que lo guarnece.

Etimología. Latín *pessŭlus,* el cerrojo; catalán, *pestell.*

Pestiño. Masculino. Cierta fruta de sartén, que se compone de harina muy fina amasada con huevos, y cortada en pedacitos se fríe con aceite, y después que está bien tostada se baña con miel clarificada y subida de punto.

Etimología. Portugués, *pestinho,* que se pronuncia *pestiño.*

Pestorejada. Femenino anticuado. Pescozón.

Pestorejazo. Masculino. Pestorejón.

Pestorejo. Masculino. La parte posterior del pescuezo, carnuda y fuerte.

Etimología. *Per* y *oreja,* construídos con la *t* de enlace ó eufónica: *per-t-oreja.*

Pestorejón. Masculino. El golpe dado en el pestorejo.

Pesuña. Femenino. Los dedos de los animales de pata hendida, como el buey, el carnero y otros.

Etimología. *Pesuño.*

Pesuño. Masculino. La uña ó parte de la pesuña, en los animales de pata hendida.

Etimología. *Pie* y *uña,* construídos en la *s* de enlace: *pie-s-uña, pe-s uña.*

Peta. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á las peticiones que se hacían á los dioses, y á quien se consultaba para saber si aquellas peticiones eran justas.

Etimología. Latín *Pĕta,* de *petĕre,* pedir.

Petaca. Femenino. Especie de arca hecha de cueros ó pellejos fuertes, ó de madera cubierta de ellos. ‖ Caja para guardar el tabaco de humo, formada de paja, cuero ú otra materia, y de tamaño que permite llevarla en el bolsillo.

Etimología. 1. Arabe *bitāga,* del griego πιττακίον *(pittakíon),* pedazo de papel. (Müller.)

2. Mejicano *petlacalli,* cofre, receptáculo. (Díez, Dozy.)

3. Esta última es la verdadera etimología.

Petafio. Masculino anticuado. Epitafio.

Petalado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores que tienen corola.

Etimología. *Pétalo.*

Petalario. Masculino. *Zoología.* Culebra de las dos Indias.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pétalo:* francés, *pétalaire.*

Petalismo. Masculino. *Historia antigua.* Nombre que se daba á cierta especie de destierro, puesto en uso entre los siracusanos. Consistía en una sentencia popular contra aquellos cuyo poder se consideraba peligroso á la libertad pública; duraba cinco años y equivalía al ostracismo de los atenienses. Se le llamó PETALISMO, porque el nombre del desterrado se escribía en ciertas hojas.

ETIMOLOGÍA. Griego πεταλισμός *(petalismós)*, forma de πέταλον *(pétalon)*, hoja: francés, *pétalisme.*

Petalita. Femenino. Silicato de alúmina y de lithina, que forma venas en ciertas pegmatites.

ETIMOLOGÍA. *Pétalo:* francés, *pétalite.*

1. Pétalo. Masculino. Lo que vulgarmente se llama hoja en las flores, y constituye la parte más vistosa de ellas; especialmente, en las de jardinería y adorno. ‖ *Botánica.* Cada una de las piezas que constituyen una corola polipétala, cuando son absolutamente distintas las unas de las otras y están libres de toda adherencia en su base.

ETIMOLOGÍA. Dice Littré que esta voz viene del latín *pătŭlus*, lo cual no es exacto. El PÉTALO del romance representa directamente el bajo latín *pĕtălum*, que se halla en San Isidoro, significando hoja de metal, hojuela; alteración del latín *pătŭlus*, desplegado, ancho, abierto; *patente*, forma adjetiva de *pătēre*, abrir, manifestar; tema simétrico del griego *petámnumi*, extender; *pétalos*, extendido; *pétalon*, hoja, que es el sentido de la forma *pĕtălum* de san Isidoro.

Derivación.—Sanscrito *pat*, agitarse; *patran*, botón; griego, πέταλος; bajo latín, *pĕtălum;* italiano, *petalo;* francés, *pétale;* catalán, *pétalo.*

Reseña.—Fabio Colonna fué el primero que, en un libro impreso en Roma, en 1649, empleó la voz del artículo para diferenciar las hojas de las flores, propiamente dichas. (RICHELET.)

2. Pétalo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los compañeros de Fineo, en las bodas de Perseo, que murió á manos de este héroe.

Petalocéridos. Masculino plural. *Entomología.* Nombre de una familia de insectos que comprende los copromorgos.

ETIMOLOGÍA. *Petalócero.*

Petalócero, ra. Adjetivo. *Zoología. Antenas* PETALÓCERAS. Antenas que terminan en una masa como floreada.

ETIMOLOGÍA. Griego *pétalon*, hoja, y *kéras*, cuerno; πέταλον κέρας.

Petalodado, da. Adjetivo. *Botánica.* Flores que duplican ciertos órganos de los verticilos, mediante su trasformación en pétalos.

ETIMOLOGÍA. Griego πεταλώδης *(petalōdēs)*, en forma de pétalo: francés, *pétalodé.*

Petaloide. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Parecido á un pétalo ó á una corola. ‖ DEMI-PETALOIDE. Epíteto del cáliz, cuyas divisiones alternas son parecidas á los pétalos por su color.

ETIMOLOGÍA. *Pétalo* y *eĭdos*, forma; πέταλον εἶδος: francés, *pétaloïde.*

Petalospermos. Masculino plural. *Botánica.* Género de plantas de la subdivisión de las dalias.

ETIMOLOGÍA. *Pétalon* y *spérma*, simiente; πεταλον σπέρμα.

Petaminario. Masculino. El hombre que vuela. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtămĭnārĭus*, del griego πετάμενος *(petámeros)*, según De Miguel y Morante.

Reseña.—Antigüedades romanas. El que bailaba en la cuerda; esto es, el volatín.

Petaquilla, ta. Masculino diminutivo de petaca.

Petar. Activo familiar. Agradar, complacer.

ETIMOLOGÍA. *Peto: petar* es entrar por el *peto*, pecho, como decimos *entrar por el ojo*, para significar que un objeto gusta.

Petardear. Activo. Batir alguna puerta con petardos. ‖ Estafar, engañar, pedir algo de prestado con ánimo de no volverlo.

ETIMOLOGÍA. *Petardo:* italiano, *petardare;* francés, *pétarder.*

Petardero. Masculino. El soldado que aplica y dispara el petardo. ‖ PETARDISTA.

Petardista. Común de dos. Estafador ó que pega petardos.

ETIMOLOGÍA. *Petardo:* italiano, *petardiere;* francés, *pétardier.*

Petardo. Masculino. *Milicia.* Morterete que afianzado de una plancha de bronce se sujeta después de cargado á una puerta, y se le da fuego para hacerla saltar con la explosión. ‖ El hueso, cañuto, ó cosa semejante, que se llena de pólvora y se ataca y liga fuertemente para que prendiéndole fuego produzca una gran detonación. ‖ Metáfora. Estafa, engaño, petición de alguna cosa con ánimo de no volverla. ‖ PEGAR UN PETARDO. Frase. Pedir dinero prestado á alguno y no volverlo, ó ejecutar alguna otra estafa ó engaño semejante.

ETIMOLOGÍA. Francés *pétard*, forma de *pet*, pedo.

Sentido etimológico.—El PETARDO no es más que un *pedo* de la pólvora, como el *pedo* no es más que un PETARDO de gases, aunque repugne la comparación; italiano, *petardo;* catalán, *petart.*

Petarte. Masculino anticuado. PETARDO.

Petasus. Masculino. *Erudición.* Especie de sombrero ó bonete, usado por los antiguos, de grandes alas, y destinado á preservar del sol, á diferencia del *pileus*, que no tenía alas. El PETASUS alado era uno de los símbolos de Mercurio.

ETIMOLOGÍA. Griego πέτασος *(pétasos)*, sombrero, bonete de cuero: latín, *pĕtăsus*, sombrero de grandes alas, en Plauto: francés, *pétase.*

Petate. Masculino. En la América, la estera que hacen y usan los indios de Nueva España. ‖ Familiar. Embustero ó estafador. ‖ El hombre despreciable y que vale poco. ‖ LIAR EL PETATE. Frase familiar. Mudar de vivienda, y especialmente cuando uno es despedido.

Petatero. Masculino americano. El que hace ó vende petates.

Petaurista. Masculino. *Antigüedades* Saltarín ó volatín, que se valia de la máquina llamada *petauro*, y que parecía lanzarse en el aire.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtaurīsta*, que es el griego πεταυριστής *(petauristēs)*.

Petauro. Masculino. *Antigüedades.* Especie de báscula, por medio de la cual dos hombres se balanceaban uno á otro. (LANDAIS.) ‖ Máquina para los juegos, saltos y bailes de los volatines. ‖ Nombre de todas las máquinas que usaban los petauristas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtaūrum*, que es el griego πέταυρον *(pétauron)*.

Peteo. Masculino *Tiempos heróicos.* Uno de los antiguos reyes del Atica, hijo de Orneo y padre de Menesteo. Fué destronado por Egeo y fundó una colonia en la Fócida.

Petequia. Femenino. *Medicina.* Cada una de las manchas rojizas á modo de picaduras de pulga, que aparecen en la piel en ciertas calenturas graves.

ETIMOLOGÍA. Italiano *petecchie* (plural); bajo latín del siglo XV, *pestichæ*, del latín *pestis*, peste, aludiendo á que la peste suele venir acompañada de PETEQUIAS.

Petequial. Adjetivo. Acompañado de petequias.

Petera. Femenino familiar. Manía, empeño. ‖ Riña.

Peteretes. Masculino plural familiar. Golosinas, bocados apetitosos.

Peterrear. Neutro familiar. Chisporrotear, crujir y estallar alguna cosa en el fuego, como la leña, la sal, etc.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Petersinistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una pequeña secta de milenarios, fundada en Alemania en el siglo XVIII. Atribuían á Jesucristo dos naturalezas humanas y afirmaban que una de ellas era anterior á la creación.

ETIMOLOGÍA. *Petersis*, su fundador.

Peti. Masculino. Especie de casaca militar, cerrada y sin vivos, de color.

ETIMOLOGÍA. *Peto.*

Peticano ó **Peticanon.** Masculino. Grado de letra de la imprenta, menor que el de la de gruancanon y mayor que el de la de misal.

ETIMOLOGÍA. Francés *petit*, pequeño, y *canon:* catalán, *petitcanon.*

Petición. Femenino. El acto de pedir. ‖ La cláusula ú oración con que se pide; y en este sentido se llaman PETICIONES las del Padre nuestro. ‖ *Forense.* El escrito con que se pide jurídicamente ante el juez.

ETIMOLOGÍA. *Pedir:* latín, *petītĭo*, forma sustantiva abstracta de *petītus*,

Digitized by Google

pedido: italiano, *petizione;* francés, *petition;* catalán, *petició*.

Petición de derechos. *Historia.* Llámase así la presentada en 1628 por el Parlamento inglés á Carlos I. La nación pretendía que no se obligase á nuevos préstamos de dinero para el rey; que no hubiese más alojamientos para gentes de guerra, ni arrestos ni detenciones ilegales, ni tribunales de excepción, ni ley nacional. (Véase nuestro artículo PARLAMENTO LARGO.)

Peticioncilla. Femenino diminutivo de petición.

ETIMOLOGÍA. Latín de las glosas, *pĕtītiuncŭla.*

Petifoque. Masculino. Vela triangular, más chica que el foque, que se iza en la encapilladura del mastelero de juanete de proa.

ETIMOLOGÍA. Catalán ó francés, *petit.* pequeño, y *foque.*

Petilianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los sectarios donatistas, de que fué jefe el falso obispo *Petiliano.*

Petillo. Masculino diminutivo de peto. Regularmente se llama así un pedazo de tela cortado en triángulo que las mujeres usaron por adorno delante del pecho; y así solían llamar también la joya de la misma figura.

Petimancia. Femenino. Adivinación que se hace examinando el juego de damas. (CABALLERO.)

Petimántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la petimancia.

Petimetre, tra. Masculino y femenino. El que cuida demasiadamente de su compostura y de seguir las modas.

ETIMOLOGÍA. Francés *petit*, pequeño, y *maître*, señor.

Reseña histórica. — Nombre dado, durante la Fronda, hacia 1650, á los señores jóvenes del partido de Condé. Se les llamó así, según madame de Motteville, porque parecían ser el como maestro *(maître)* de los demás. Afectaban tales pretensiones y tenían una vanidad tan ridícula, que su nombre se sigue dando á la juventud vana y pedantesca. El nombre de PETIMETRES se dió irónicamente al partido que mandaban Condé, el príncipe de Conti, su hermano y el duque de Longueville.

Petirrojo. Masculino. PARDILLO, ave.

Petiso, sa. Adjetivo americano. PEQUEÑO. ‖ Americano. Jaca, caballejo.

Petita. Femenino. *Forense.* Lo que se pide al fin de un memorial ó solicitud.

ETIMOLOGÍA. *Petición.*

Petitoria. Femenino familiar. PETICIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Petición:* latín, *petītōrĭus,* lo que pertenece á la demanda; italiano, *petitorio;* francés, *pétitoire;* catalán, *petitori.*

Petitorio, ria. Adjetivo. *Derecho romano.* Lo que pertenece á súplica ó petición, ó la contiene. ‖ Se aplica en lo forense al juicio que se sigue sobre la propiedad de alguna cosa; á distinción del juicio posesorio, que es en el que se controvierte la posesión. ‖ Masculino familiar. La petición repetida é impertinente. ‖ *Farmacia.* El cuaderno impreso de los medicamentos simples y compuestos de que debe haber surtido en las boticas, el cual sirve de gobierno á los visitadores de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Petitoria.*

Petnúculo. Masculino. Especie de almeja.

Peto. Masculino. Armadura del pecho. ‖ El adorno ó vestidura que se pone en el pecho para entallarse. ‖ Entre jardineros, un cabo que tiene la podadera por la parte opuesta, en figura de formón, con el cual cortan y podan las ramas de los árboles á golpe. ‖ VOLANTE. El que llevaban los hombres de armas sobre el peto principal.

ETIMOLOGÍA. *Pecho:* catalán, *peto.*

Petonce. Masculino. Feldespato que se usa en la fabricación de la porcelana.

Petoregui. Masculino. Madera de un árbol grande que se cría en el Paraguay.

Petquenegos. Masculino plural. *Historia.* Pueblo turco, establecido al principio en el Turkestán. Invadieron, hacia fines del siglo IX, la Khazería, donde formaron el núcleo de un poderoso imperio, que comprendía la Rusia meridional y las provincias turcas vecinas. Sus continuas guerras con los pueblos limítrofes fueron poco á poco disminuyendo su número y, en el siglo XII, no los menciona ya la historia.

Petraia. Femenino. *Mitología.* Una de las oceánidas.

Petral. Masculino anticuado. PRETAL.

Petrarca (FRANCISCO). Célebre poeta italiano y latino, erudito, restaurador de las letras y hombre político, que nació en Arezzo en 1304 y murió en Arqua en 1374. Establecido en Aviñón con su padre, ardiente gibelino á quien las disensiones políticas habían desterrado de Florencia, el joven Petrarca conoció, en 1327, á la célebre Laura, de quien la historia nada sabe de cierto, y á quien algunos autores han considerado como una ficción. Los *sonetos* y *canciones* que dedicó á su amada, le dieron pronto una reputación europea, y en 1341, después de haber recibido las sagradas órdenes, fué coronado en Roma en el Capitolio á instancias del Senado. Desde entonces, los príncipes italianos se disputaron el honor de colmarle de gracias y encomendarle sus negociaciones. En 1348, hallándose en Milán, supo la muerte de Laura, cuyo acontecimiento le dió motivo para nuevas composiciones. Al fin de su vida fijó su residencia en Venecia, y la ciudad le concedió un palacio en cambio de su biblioteca. Las letras le deben la conservación ó descubrimiento de muchos manuscritos, entre otros, las *Instituciones oratorias de Quintiliano* y las *Cartas de Cicerón.* Dejó *poesías italianas y latinas;* dos *tratados de filosofía moral; Africa,* poema épico. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Arezzo el 20 de Julio de 1304.

2. Murió en Arqua, cerca de Padua, el 18 de Julio de 1374.

3. En 1314 siguió á su hermano á Aviñón, donde tuvo que refugiarse huyendo de las persecuciones de que, como gibelino, era objeto.

4. Estudió gramática en Carpentras, y la ciencia del derecho: primero en Montpeller, y después en Bolonia.

5. Quedó huérfano á los 20 años, y entonces fijó su residencia en Aviñón, donde en 1327 concibió su famosa pasión hacia Laura de Noves.

6. Embargado por el recuerdo de su amada, emprendió su viaje por Francia, Flandes y los Países Bajos, que duró ocho meses, al cabo de los cuales regresó al Franco Condado, donde recibió las órdenes.

7. Entonces fué cuando escribió un poema latino, cuyo asunto eran las guerras púnicas y titulado *Africa,* cuyo efecto inmediato fué una invitación del Senado romano para que fuese á Roma á recibir la corona de laurel. Esta ceremonia tuvo lugar el día de Pascua (8 de Abril) de 1341, en el Capitolio, y en ella PETRARCA se presentó vestido con el mismo traje de Roberto de Anjou, rey de Nápoles, que este príncipe le había regalado, después de haberle nombrado su capellán.

8. En 1342 fué encargado por los romanos de convencer al papa Clemente VI de que debía trasladarse la Santa Sede á Roma, empresa en que no logró éxito alguno.

9. En 1347 animó con sus consejos á Rienzi.

10. En 1348 Laura murió de la peste, desgracia que imprimió un nuevo tinte de melancolía á sus versos, y que le impulsó á fijar su residencia en Mantua.

11. Allí fué Bocaccio, de parte del Senado de Florencia, á ofrecerle la restitución de sus bienes, oferta que aceptó, renunciando, sin embargo, la dirección de la universidad, y prefiriendo volver á su retiro de *Veaucluse (Voclusa).*

12. Después de haber desempeñado diferentes misiones cerca del emperador Carlos IV, de la República de Venecia y de Juan II de Francia, disgustado de la agitación de las cortes italianas, se fijó en Venecia, en 1362, haciendo donación de su biblioteca á la República.

13. Su muerte fué ocasionada por una apoplegía. Hacía algunas horas que estaba encerrado en su gabinete de estudio, cuando, viendo que tardaba en salir, entraron á buscarle y se le encontraron con la cabeza inclinada sobre un libro abierto. Cuando quisieron levantarle, estaba difunto.

14. Dante y PETRARCA señalan la verdadera aurora de la literatura moderna. El último ejerció una grandísima influencia, formando una escuela de poesía que, sin producir discípulos comparables á su maestro, im-

Digitized by Google

primió un sello especial al gusto de su país. Dió fijeza, elegancia y cultura á la lengua italiana, y á nadie como á él pertenece la gloria de haber hecho renacer en Italia y en Europa entera el verdadero sentimiento de la antigüedad clásica.

15. La primera edición de sus *Rimas* apareció en Venecia en 1470. Las mejores que posteriormente se hicieron, son la de Padua, 1722, con notas de Muratori; la de Bodoni, 1799, y la de Biagioli, con comentarios, 1822.

16. Sus obras latinas fueron impresas en Bâle, 1496, y de una y otras se han hecho numerosas traducciones á casi todos los idiomas.

Petraria. Femenino. «Máquina antigua con que se disparaban grandes piedras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. Latín *petra*, piedra.

Petrarquería. Femenino familiar anticuado. Dicho ó palabra amorosa.

ETIMOLOGÍA. *Petrarca.*

Petrarquista. Adjetivo. Lo que pertenece al Petrarca ó á su escuela. Se usa como sustantivo, cuando se aplica á sus sectarios ó imitadores.

Petrel. Masculino. Pájaro nadador de alta mar, cuya presencia suele anunciar la proximidad de una tormenta.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *pétérel;* moderno, *pétrel.*

1. Creo que debe escribirse *pétrels*, no *pétérels*, puesto que se ha dicho en dos textos que *pétrel* viene de *Peter*, Pedro, cuyo vocablo se pronuncia *pêtre.* (BUFFÓN, *Carta 287, al Abad Bexón.*)

2. *Pétrel* es el alemán *Petersvogel*, pájaro de Pedro, y fué llamado así, porque parece caminar sobre las olas como el primer apóstol. (LITTRÉ.)

Petreo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Centauro que asistió á las bodas de Piritóo.

Pétreo, ea. Adjetivo. Pedregoso, lo que está cubierto de muchas piedras. ‖ Lo que tiene la cualidad de las piedras.

ETIMOLOGÍA. Griego πετραῖος *(petraîos):* latín, *petræus;* italiano, *petraja, petraia*, montón de piedras; francés, *petrée.*

Petrera. Femenino anticuado. La riña con piedras. Tomábase también por cualquier riña en que había mucho ruido y voces.

Petrificación. Femenino. La acción por la cual alguna cosa se transforma en piedra, y el efecto de la misma acción. Esta acción se ejerce respecto de las sustancias animales y vegetales. ‖ Formación de la sustancia pétrea, de la cual hay ejemplo aun en el fondo de los mares. ‖ Cuerpo en que la materia orgánica ha sido reemplazada por una sustancia mineral, como el sílice ó el calcáreo. ‖ En cuanto á la PETRIFICACIÓN de la madera, no es, como se ha creído sin fundamento, una conversión de fibras leñosas en piedra; sino un verdadero depósito de sustancia terrosa.

ETIMOLOGÍA. *Petrificar:* italiano, *petrificazione;* francés, *pétrification;* catalán, *petrificació.*

Petrificado, da. Participio pasivo de petrificar. ‖ Adjetivo. Convertido en piedra. ‖ Metáfora. Inmóvil, á consecuencia de aturdimientos, de espanto ó de dolor, en cuyo sentido se dice: «quedarse uno PETRIFICADO.»

ETIMOLOGÍA. *Petrificar:* italiano, *petrificato;* francés, *pétrifié;* catalán, *petrificat.*

Petrificante. Participio activo de petrificar. Lo que petrifica.

ETIMOLOGÍA. *Petrificar:* francés, *pétrifiant.*

Petrificar. Activo. Transformar ó convertir en piedra, ó endurecerse una cosa de modo que lo parezca. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *petra*, piedra, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *petrificare;* francés, *pétrifier;* catalán, *petrificar.*

Petrificarse. Recíproco metafórico. Permanecer absorto é inmóvil, por efecto de un sentimiento que embarga el ánimo y los sentidos.

Petrífico, ca. Adjetivo. El que petrifica ó tiene virtud de petrificar.

ETIMOLOGÍA. *Petrificar:* italiano, *petrifico.*

Petril. Masculino anticuado. PRETIL.

Petrina. Femenino anticuado. PRETINA.

Petrobrusiano. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una secta religiosa que retardaba el bautismo hasta la edad de razón y negaba la presencia real en la hostia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. PEDRO DE BRUYS (PIERRE DE BRUYS) su fundador.

Reseña histórica.—1. Dicha secta se fundó en el Languedoc en el siglo XII.

2. Prohibía las oraciones por los difuntos y el culto de las imágenes.

Petrofaríngeo. Sustantivo y adjetivo masculino. *Anatomía.* Nombre y epíteto de un músculo de la faringe, que se une á la apófisis pétrea del hueso de las sienes.

ETIMOLOGÍA. *Petro* y *faríngeo.*

Petro-Joanistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del cristianismo que pretendían que, por el bautismo, no nos es infusa gracia alguna. Su jefe fué *Pedro Juan*, que vivía en Francia á fines del siglo XII.

Petróleo. Masculino. Aceite mineral, que se supone procedente de la descomposición ígnea de las sustancias orgánicas soterradas en épocas antiguas.

ETIMOLOGÍA. *Petr*, forma de *petra*, piedra, y *óleo;* «óleo de piedra:» bajo latín *petroleus;* italiano, *petrolio;* francés, *pétrole;* catalán, *petroli.* – «Aceite que resuda de unas piedras, por lo que se le dió este nombre. Es muy medicinal y parecido á lo que llaman *Naphta blanca.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Petronio. Escritor y poeta latino, llamado por sobrenombre *Arbiter*, que vivió en el siglo I y era natural de Marsella. Fué procónsul en Bitinia en tiempo de Claudio y durante algún tiempo gozó el favor de Nerón, el cual le obligó á abrirse las venas el año 66, acusándole de complicidad en la conjuración de Pisón. Se le atribuye, con el título de *Satiricón*, un libelo en prosa y verso, en que el autor, según la opinión más general, ha querido condenar las disolutas costumbres de Nerón. Es lástima que se encuentren á cada paso en esta curiosa y elegante composición, que tan buenos detalles da de la vida íntima de la sociedad romana, descripciones obscenas hechas con demasiado detenimiento.

Petrosidad. Femenino. Naturaleza de la piedra.

Petrosilex. Masculino. *Mineralogía.* Piedra silicosa de la naturaleza del feldespato.

ETIMOLOGÍA. *Piedra* y *silex:* francés, *pétrosilex.*

Petroso, sa. Adjetivo. Se aplica al sitio ó paraje en que hay muchas piedras.

ETIMOLOGÍA. Latín *petrōsus:* italiano *petroso;* francés, *pierreux;* walón, *pîrheû.*

Pétrus in cúnctis. Locución puramente latina con que se moteja al que aparenta saber de muchas cosas á un tiempo sin tener conocimiento sólido de ninguna.

Petteuterión. Masculino. *Antigüedades.* Especie de juego análogo á las damas ó al tric-trac. ‖ Tablero marcado con líneas para este juego. También se llamaba *petteía, pesseía* ó *pessenterión.*

Petto ó in petto. *Erudición.* Frase italiana, admitida en todas las lenguas neolatinas, que significa: «en el fuero interno, en secreto, en lo recóndito del corazón.»

1. Petulancia. Femenino. Insolencia, atrevimiento ó descaro.

ETIMOLOGÍA. *Petulante:* latín, *pĕtŭlantĭa;* italiano, *petulanza;* francés, *pétulance;* catalán, *petulancia.*

2. Petulancia. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica, hija de Erebo y de la Noche.

Petulancias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los antiguos griegos celebraban en honor de Venus, bajo el nombre de la Luna; ó más bien, de *Petulancia*, hija de la Noche.

Petulante. Adjetivo. Insolente, atrevido ó descarado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtŭlans*, forma de *petĕre*, pedir, atacar, acometer: italiano, *petulante;* francés, *pétulant;* catalán, *petulant.*

Sentido etimológico.—El sentido etimológico de PETULANTE es atrevido, desvergonzado, obsceno.

Petulantemente. Adverbio de modo. Con petulancia.

ETIMOLOGÍA. *Petulante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pĕtŭlantĕr;* italiano, *petulantemente;* francés, *pétulamment.*

Peucédano. Masculino. Planta. SERVATO.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego πευκέδανον *(peukédanon)*; de πευκέδανος *(peukédanos)*, amargo, forma de πεύκη *(peúkē)*, pino, tea, resina: latín, *peucĕdănum* y *peucĕdănos*, rabo de puerco, planta; latín técnico, PEUCEDANUM *officinale*, de Linneo; francés, *peucédan*.

Peucetio. Masculino. *Tiempos heróicos*. Uno de los hijos de Licaón. Según algunos autores, un rayo le dió muerte; según otros, condujo dos colonias griegas á la *Peucetia*.

Peucrón. Masculino. *Tiempos heróicos*. Guerrero, hijo de la ninfa Meótidas, que fué muerto por los argonautas en Cólquida.

Peusiniano. Masculino. *Historia antigua*. Arquero de la guardia de los demarcas, en Atenas; guardia establecida por un cierto *Peusino*.

Peyor. Adjetivo y adverbio modal anticuado. PEOR.

Peyorar. Activo anticuado. EMPEORAR.

Pez. Masculino. *Ictiología*. Animal acuático, cuyos caracteres distintivos son tener una columna vertebral, la sangre roja y respirar por las agallas, hallándose la mayor parte con aletas guarnecidas de radios y con la piel revestida de escamas. ‖ Nombre que se da indistintamente á todos los pescados pequeños de río qne son comestibles. ‖ Metáfora. La cosa que se adquiere con utilidad y provecho, especialmente cuando ha costado mucho trabajo ó solicitud, con alusión á la pesca; y así se dice: caer el PEZ. ‖ Metáfora. El montón prolongado de trigo en la era ú otro cualquier bulto en la misma figura. ‖ ESPADA. PEZ muy grande, rollizo, de escamas casi imperceptibles, una aleta en el lomo, maudíbulas muy fuertes con asperezas por dientes en ellas, y la superior, muy prolongada en forma de espada de dos cortes. Hay varias especies. ‖ MUJER. VACA MARINA. ‖ SIERRA. PRISTE. ‖ VOLANTE. VOLADOR. ‖ EL PEZ QUE BUSCA EL ANZUELO, BUSCA SU DUELO. Refran que enseña que es error grave dejarse engañar de la apariencia de las cosas ó de alguna conveniencia ilusoria en que suele estar escondido algún daño. ‖ ESTAR, COMO EL PEZ EN EL AGUA. Frase metafórica. Disfrutar comodidades y conveniencias. ‖ PICAR EL PEZ. Frase metafórica y familiar. Dejarse engañar alguna persona cayendo incautamente en algún ardid ó trampa que se prepara á este fin. ‖ En el juego, ganar. ‖ SALGA PEZ Ó SALGA RANA. Frase familiar. Se dice de los que emprenden á ciegas una cosa de dudoso éxito. También se dice: SALGA PEZ Ó GALLERETA. ‖ SALGA PEZ Ó SALGA RANA, Á LA CAPACHA. Refrán que reprende la codicia y ansia de los que recogen cuanto encuentran, por poco que valga. ‖ Se aplica familiarmente al sujeto muy amaestrado en cosas de malicia y en ciertas aventuras dudosas; en cuyo sentido suele decirse: «¡qué PEZ!» «¡vaya un PEZ!» «pues ¡no me he echado á la cara mal PEZ!»

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pay* (पय्) saltar, *payasyas*, acuático; latín, *piscis*; godo, *fisks*, por *pisks*; alemán, *Fisch*; inglés, *fish*; kimry, *pysg*; italiano, *pesce*; portugués, *peixe*; provenzal, *peis*; catalán, *pex*; francés, *poisson*; walón, *pehon*; picardo, *pichón*, *pisson*; patués de Artuá, *posson*.

Pez. Femenino. El jugo resinoso que se saca por incisión del pino albar, después que se ha condensado. Es lustroso, quebradizo, ligero y de color más ó menos negro. ‖ ALHOBRE. ‖ BLANCA. La que no tiene mezcla de otros cuerpos, ni se le ha extraído el aceite volátil que tiene en combinación, y es de color menos prieto que las otras. ‖ DE BORGOÑA. PEZ BLANCA. ‖ ELÁSTICA. Mineral combustible, de consistencia sólida, elástico y de color negruzco. ‖ GRIEGA. Aquella de que se ha extraído el aceite volátil. Se distingue por su color, que tira á rojo. ‖ NEGRA. La mezclada con humo de PEZ. Es enteramente negra y menos lustrosa que las otras. ‖ NAVAL. Un mixto de varios ingredientes; como son PEZ común, sebo de vacas, etcétera, derretidos al fuego. ‖ DAR LA PEZ. Frase metafórica y familiar. Experimentar ó llegar al último extremo de cualquier cosa. ‖ PEZ CON PEZ. Modo adverbial. Totalmente desocupado, desembarazado ó vacío.

ETIMOLOGÍA. *Pegar*.

Pez ó Pejemuller. Masculino. Pez así llamado por la semejanza que tiene del medio cuerpo arriba con las facciones ó miembros humanos, especialmente de la mujer, á la que se parece mucho en los pechos, y á ellos cría sus hijos. Tiene brazos, aunque no manos, sino unas aletas que le comienzan desde el codo. El rostro es chato, redondo y disforme, y la boca semejante á la de la raya, llena de dientes, como la de un perro, con cuatro colmillos de á tercia, como los de un jabalí: las ventanas de las narices muy grandes, parecidas á las de un becerro. La piel del vientre es blanca y blanda, y por la espalda áspera y dura. Del vientre abajo tiene una cola muy larga, con aletas, como las del cazón. Cuando le matan, gime como una persona, y tarda mucho en morir fuera del agua. Hállanse muchos á lo largo de la costa del Sur. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pezcuño. PESCUÑO.

Pezgales. Masculino plural. La parte superior de las abarcas.

Pezolada. Femenino. Aquella porción de hilos sueltos sin tejer que están en los principios y fines de las piezas de paño.

ETIMOLOGÍA. *Pieza*.

Pezón. Masculino. El palito por donde están asidos de las ramas de los árboles y plantas sus frutos y flores. ‖ El botoncito que sobresale en los pechos ó tetas de los animales, por donde los hijos chupan la leche. ‖ El extremo del eje que sobresale de la rueda en los carros y coches. ‖ Palo de media vara de largo, esquinado y de tres dedos de ancho por la parte superior, y por la inferior redondo, de cuatro ó cinco dedos de circunferencia. Se encaja en un agujero que hay en el extremo de la vara ó timón del carro, y se ata á él el yugo con el sobeo. ‖ Metáfora. La punta ó cabo de tierra ó de cosa semejante. ‖ En los molinos de papel, el extremo y remate del árbol. ‖ *Germanía*. El asidero de la bolsa.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtĭŏlus*, el pezón ó palito de que cuelga la fruta, aplicado, por semejanza de forma, á significar el tubérculo cónico y eréctil que se eleva en el centro de cada pecho. *Pĕtĭŏlus* es un diminutivo de *pes*, *pĕdis*, pie. Por consiguiente, puede afirmarse que *pezón* no tiene relación alguna con *pecho*, como se ha creído.

Pezoncico, llo, to. Masculino diminutivo de pezón.

Pezonera. Femenino. La pieza de hierro que atraviesa la punta del eje para que no se salga la rueda. ‖ Una pieza redonda de plomo, estaño, boj, cristal ó goma elástica, con un hueco en el centro, que usan las mujeres para hacer los pezones cuando crían.

ETIMOLOGÍA. *Pezón*, por semejanza de forma.

Pezpalo. Masculino. PEJEPALO.

Pezpita ó Pezpitalo. Masculino y femenino. Ave. AGUZANIEVE.

Pezpitalo. Masculino. AGUZANIEVE.

Pezuelo. Masculino. El principio ó fundamento del lienzo, que es una especie de fleco de muchos hilos, en los cuales se va atando con un nudo cada hebra de las de la urdimbre de la tela que se va á tejer.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕtĭŏlus*, simétrico de *pĕdĭŏlus*, diminutivo de *pes*, *pĕdis*, pie. El *pezuelo* es el *pie* de la trama.

Pezuña. Femenino. PESUÑA.

Pfalzgrave. Masculino. *Historia*. Título que se daba á los condes palatinos del imperio de Alemania.

Pfenning. Masculino. *Numismática*. Moneda de cuenta de Alemania, que vale la cuarta parte del kreuz ó kreuzer; es decir, un céntimo próximamente. El PFENNING es de cobre y su valor varía en los diferentes cantones en que tiene curso. ‖ Moneda de cuenta de Brunswick y de Hannover, 228 de las cuales hacen un thaler, equivalente á unas 0'0135 de peseta. ‖ Moneda de cuenta de Hambourg y de Lubeck, de las que 576 hacen un thaler, equivalente á unos $^{8}/_{10}$ de céntimo. ‖ Moneda de cuenta de Hesse-Dartuxtadt, de las que 240 hacen un gulden, equivalente á $^{9}/_{10}$ de céntimo. ‖ Antigua moneda de cuenta, holandesa, de las que 200 formaban un florín.

Ph. Carácter doble que empleaban los latinos en equivalencia de la letra griega φ *(phi)*, la cual, por el lugar que ocupa en el alfabeto, corresponde á nuestra V, y por su valor y sonido, á la F. Sin embargo, sustituían la *ph* á la *g* cuando conservaba la aspiración natural de esta letra griega, como en *geographía*, *Phœbus*, *philippica*, *philosophia*; pero no cuando suavizaban la

Digitized by Google

aspiración ó prescindían de ella, como en *fabula, fama, fari*. Los latinos, pues, no pronunciaban la *ph* del mismo modo que la *f*, y por lo tanto hacían bien en usar de dos caracteres, uno para cada sonido: pero en los idiomas neolatinos, que pronuncian la *ph* absolutamente lo mismo que la *f*, no hay razón plausible para que representen la φ *(ph, f)*, que es denti-labial, por una *p*, que es labial, y una *h*, que no es nada. Con todo, el francés y otros idiomas cultos, por una deferencia etimológica que me guardaré mucho de increpar, siguen escribiendo con *ph* todas las voces que el latín tomó del griego y escribió con dicha letra doble, y las que posteriormente se han ido formando de voces griegas que llevan φ *(phi)*. Igual deferencia guardó por algún tiempo el castellano escribiendo *atmósphera, elephante, Phelipe, philosophía, sarcóphago, sophista;* pero hoy se conmuta siempre en *f*, y escribimos *atmósfera, elefante, Felipe, filosofía, sarcófago, sofista*. Igual conmutación hace el italiano. La *ph* se halla algunas veces conmutada en *b*, como en *Cristóbal, Esteban, rábano*, de *Cristóphoro, Stéphano, ráphano*. (MONLAU.)

Pi. Femenino. *Gramática*. Décimasexta letra del alfabeto griego. Es consonante, y la primera ó fuerte del orden de las labiales. Su figura es: Π, mayúscula; y π, minúscula. Corresponde á nuestra P. Como signo numérico, con acento en la parte superior derecha (π′), esta letra vale 80; y con acento en la parte inferior izquierda (,π), 8.000. En otro sistema, vale 16, y designa el canto XVI de la *Ilíada* y de la *Odisea*

Pi (ANDRÉS AVELINO). Erudito y anticuario español, que nació en Barcelona en 1793 y murió en la misma ciudad en 1851. Fué individuo de varias sociedades; entre ellas, la Academia de la Historia, la de Buenas Letras de Barcelona, la sociedad económica barcelonesa de Amigos del País y corresponsal de la de Valencia. Dejó las siguientes obras: *Memoria sobre la inscripción romana esculpida en mármol de la calle de Arlet, en la ciudad de Barcelona, ó Ensayo sobre el modo de describir esta clase de monumentos, á fin de generalizar en España su aprecio por medio de la genuina interpretación de su contenido; Memoria sobre la utilidad del estudio de las inscripciones lapidarias romanas existentes en Barcelona, interpretadas y depuradas de los errores ó inexactitudes que se encuentran en las colecciones de los autores españoles Finestres, Masdeu y otros, y de los extranjeros Gruter y Moratori*, opúsculos inéditos; y *Barcelona antigua y moderna, ó Descripción é historia de esta ciudad desde su fundación hasta nuestros días*. (SALA.)

Pía. Femenino. Caballo ó yegua pía. ‖ Anticuado. *Pie*. ‖ Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Pío*.—«El caballo ú yegua, cuya piel es manchada de varios colores, como á remiendos. Covarrubias dice que los primeros vinieron de las Islas Septentrionales, de donde trajeron este nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Piabuco. Masculino. Especie de salmón.

Piacular, ria. Adjetivo. *Antigüedades romanas*. PUERTA PIACULARIA. Puerta de Roma, cerca de la cual se hacían sacrificios expiatorios. ‖ AUSPICIOS PIACULARIOS. Sacrificios en que la víctima caía de otro modo que exigían los ritos, pues era preciso entonces un sacrificio expiatorio para evitar este presagio.

ETIMOLOGÍA. Latín *piaculāris*.

Piache. Voz que sólo tiene uso en la expresión familiar TARDE PIACHE, que significa que alguno llegó tarde, ó no se halló á tiempo en algún negocio ó pretensión.

Piaches. Masculino plural. *Erudición*. Sacerdotes de Cumana. (LANDAIS.)

Piada. Femenino. La acción ó el modo de piar. ‖ La expresión de alguno, parecida á la que otro suele usar; y así se dice: Fulano tiene muchas PIADAS de Zutano.

Piadad. Femenino anticuado. PIEDAD.

Piadade. Femenino anticuado. PIEDAD.

Piadat. Femenino anticuado. PIEDAD.

Piadet. Masculino. Embarcación turca empleada en los Dardanelos.

Piador, ra. Masculino y femenino. El que pía. Es usado en las aves de caza. ‖ *Germanía*. Bebedor.

Piadosamente. Adverbio de modo. Misericordiosamente, con lástima y piedad. ‖ Según la piedad y creencia cristiana. ‖ Familiar. Haciendo á uno merced en creerle lo que dice; como cuando algún sujeto que no tiene autoridad dice algo, y otro responde: PIADOSAMENTE se le puede creer.

ETIMOLOGÍA. *Piadosa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pietosamente;* francés, *piteusement, pitoyablement;* provenzal, *piatozamen, piadosament;* catalán, *piadosament*.

Piadosisimamente. Adverbio de modo superlativo de piadosamente.

Piadosísimo, ma. Adjetivo superlativo de piadoso.

Piadoso, sa. Adjetivo. Benigno, blando, misericordioso, y que se inclina á la piedad ó conmiseración. ‖ También se aplica á las cosas que mueven á compasión ó se originan de ella. ‖ Religioso, devoto.

ETIMOLOGÍA. Latín de las inscripciones *pietōsus:* italiano anticuado, *piadoso;* moderno, *pietoso;* francés, *piteux*, digno de compasión; *pitoyable;* inclinado á la caridad; provenzal, *piatos, pidos, pietos, pitos;* catalán, *piadós;* burguiñón, *pidou*.

Piafador, ra. Adjetivo. Que piafa.

Piafar. Neutro. Alzar el caballo, ya una mano, ya otra, dejándolas caer con fuerza y rapidez casi en el mismo sitio de donde las levantó.

ETIMOLOGÍA. Francés *piaffer*, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Piahiap. Masculino. *Marina*. Batel de que se sirven los piratas en las islas de la Sonda y en las Molucas.

Piaias. Femenino plural. *Historia antigua*. Nombre con que Sumaise designa las fiestas y los juegos instituídos por Antonino Pío en honor de Adriano.

Piaie. Masculino. *Erudición*. Nombre que los antiguos habitantes de Cayenna daban á un genio del mal. ‖ Nombre de los sacerdotes de esta divinidad.

Pialbo. Masculino. Caballo que tiene las manos ó los piés blancos desde el casco hacia arriba.

ETIMOLOGÍA. *Pío* y *albo*.

Piamadre. Femenino. PIAMÁTER.

Piamáter ó **Piamadre.** *Anatomía*. La más interior de las membranas del cerebro y de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Latín *pia* y *mater;* italiano, *piamadre;* francés, *pie-mère;* catalán antiguo, *piamare;* moderno, *piamáter*.

Sentido etimológico. Se llamó *pia madre;* esto es, madre piadosa, porque cubre y ampara la pulpa cerebral.

Piamente. Adverbio de modo. PIADOSAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Pía* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *piamente;* francés, *pieusement;* catalán, *piament*.

Pián. Masculino. *Medicina*. Tumor en forma de fresa que se forma en la superficie de la piel y en las partes genitales.

Pián pián. Modo adverbial familiar. Un pie tras otro; poco á poco; con precaución.

ETIMOLOGÍA. *Piano*.

Pián piano. Modo adverbial familiar. Poco á poco, á paso lento.

Pianepsias. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que los atenienses celebraban en honor de Apolo, el séptimo día del mes de *pianepsion*, que era el quinto del año ateniense. En estas fiestas se comían habas cocidas. Las PIANEPSIAS fueron instituídas según se cree, por Teseo, quien, después de su victoria sobre el Minotauro, ofreció á Apolo todas cuantas habas quedaban, las hizo cocer y las comió con sus compañeros.

ETIMOLOGÍA. *Pianepsio*.

Pianepsio. *Cronología*. Masculino. Mes de los atenienses, que comprende á Octubre. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πυανέψιον *(pyanépsion)*, forma de *pyanépsia*, fiestas en honor de Apolo; de πύανος *(pyanos)*, haba, y ἕψω *(épsō)*, yo cuezo: francés, *pyanepsion*.

Reseña.—1. *Antigüedades griegas*. Octavo mes del año ateniense, que después fué el cuarto, en el cual celebraban fiestas en honor de Apolo.

2. *Sentido etimológico*.—Se denominó *pianepsion*, porque caía en el Otoño y solemnizaban aquellos regocijos comiendo habas cocidas, que es lo que significa el griego πυανέψια *(pyanépsia)* como queda dicho en la etimología.

Pianissimo. Masculino. *Música*. Indicación para dar á entender que

Digitized by Google

el pasaje musical debe ejecutarse con la expresión más suave posible. Ordinariamente se escribe en abreviatura, de este modo: PP.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *pianissimo*, superlativo de *piano*.

Pianista. Masculino. El que vende pianos y el que los fabrica. ‖ El profesor de este instrumento.

ETIMOLOGÍA. *Piano:* italiano y catalán, *pianista;* francés, *pianiste*.

Piano. Masculino. Instrumento músico, compuesto de un teclado que se hiere con los dedos, correspondiendo cada tecla á una ó más cuerdas metálicas de una misma nota y agradablemente sonoras.

ETIMOLOGÍA. Italiano *piano*, que significa suave, dulce; del adverbio *piano*, dulcemente: francés y catalán, *piano*.

Reseña.—1. PIANO *de cuerdas horizontales*. Los hay de dos especies: *cuadrado*, en que las cuerdas se presentan laterales respecto del ejecutante, y de *cola*, en que las cuerdas se prolongan en línea recta horizontal con relación al ejecutante.

2. PIANO *vertical ó recto*. Aquel en que las cuerdas están colocadas verticalmente.

3. PIANO *mecánico*. Aquel en que los trozos de música se reproducen con la ayuda de planchitas móviles.

Historia.—1. El PIANO no es anterior á los primeros años del siglo XVIII. La primera noticia que se tiene, es la de un cartero de París, llamado Marius, el cual, en 1716, inventó dos clavicordios que suministraban la idea del PIANO.

2. Dichos clavicordios fueron presentados á la Academia de Ciencias.

3. Un florentino, Cristóforo (Cristóbal), perfeccionó después la invención de Marius, habiendo hecho el primer PIANO, propiamente dicho, que sirvió de modelo á todos los demás. (FETRIS, *La Música, II, 16.)*

Piano ó Pianoforte. Masculino. FORTEPIANO.

Piante. Participio activo de piar. El que pía. Esta voz sólo tiene uso en la expresión PIANTE NI MAMANTE. ‖ NI MAMANTE. Expresión familiar que junta con los verbos *quedar, dejar*, y otros, da á entender que no queda viviente alguno.

Piao. Masculino. Patente imperial, en la China. (LANDAIS.)

Piar. Neutro. Formar algunas aves, y especialmente el pollo, cierto género de sonido ó voz para llamar, ó pedir alguna cosa. ‖ Metáfora. Llamar, clamar con anhelo, deseo é instancia por alguna cosa. ‖ Activo. *Germanía*. Beber.

ETIMOLOGÍA. Latín *pipīre*, gemir, hablándose de los niños, en Columela; *pipiāre*, piar los pollos, los pichones, los pájaros, en Tertuliano; *pipĭlāre*, en Catón: italiano, *pigolare;* napolitano, *piolare;* francés del siglo XVI, *pioler;* moderno, *piailler, piauler;* ginebrino, *piouler, piuler, piàler;* walón, *pilé;* Berry, *piouler*.

Piara. Femenino. La manada de cerdos. Por extensión se dice de las yeguas, mulas, etc. En lo antiguo se decía también de los rebaños de ovejas, y hoy se usa en Castilla la Vieja. ‖ En el Perú, recua de diez mulas conducidas por dos hombres.

ETIMOLOGÍA. *Piara*. La primera *piara* fué de animales que *piaban*.

Piarcón, na. Masculino y femenino. *Germanía*. El que es gran bebedor.

Piariego, ga. Adjetivo que se aplica al sujeto que tiene piara de yeguas, mulas ó puercos.

Piaristas, ó pobres de la Madre de Dios. *Historia*. Congregación dedicada á la enseñanza gratuita en las *Escuelas pías*, fundada por José de Calasanz, y aprobada por el papa Paulo V, en 1616. Sus individuos están repartidos en casi todas las naciones europeas. En España se llaman *escolapios;* están organizados de un modo semejante á los jesuitas; tienen conventos y colegios en la mayor parte de nuestras provincias, y gozan ciertos privilegios en la enseñanza, como formar parte de los tribunales de examen, aunque no tienen títulos académicos. Los PIARISTAS, según Landais, son los miembros de una congregación religiosa, instituída en 1624 por Gregorio XV, para la instrucción gratuita de los niños pobres.

Piaso. Masculino. *Tiempos heróicos*. Jefe de los pelasgos, honrado en Larissa.

Piast ó Piasta. Masculino. *Historia*. Descendiente de las antiguas casas de Polonia. PIAST es el término opuesto de *extranjero*. Se dice principalmente de los candidatos que se proponían para ocupar el trono.

ETIMOLOGÍA. *Piaste*, paisano á quien, según la opinión común, confirieron la corona los poloneses después de la muerte del rey *Popiel* (830) y que hizo á sus pueblos muy felices. El trono de Polonia estuvo ocupado por su familia durante cuatrocientos años.

Piastra. Femenino. *Numismática*. Moneda de plata de diferente valor, aproximado á un duro, según los países.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *plastrum;* italiano, *piastra;* francés, *piastra*.

Reseña 1.ª—1. El bajo latín *plastrum* produjo el antiguo francés *plastre;* moderno, *plâtre;* provenzal, *plastre*.

2. A esta misma serie deben referirse el francés *plastron* y el italiano *piastrone*.

Reseña 2.ª—1. Voz que significa placa; moneda de plata, cuyo valor es aproximadamente: en España, 5'05 pesetas, antes de 1772; hoy, 5'26; en Chile, 4'95; en Túnez, 1'24; en Egipto, la pieza de 10 PIASTRAS, 2,45; en Turquía, 2, antes de 1780: después ha disminuído su valor.

2. PIASTRA VIEJA Ó SEVILLANA.—Moneda española de plata, batida en 1731, que valía pesetas 5'44.

3. PIASTRA VIEJA DE MÉJICO.—Moneda de Plata que circulaba en España antes de 1772, y que valía pesetas 5'51.

4. PIASTRA DE ESPAÑA.—Moneda de plata, usada desde 1772, de pesetas 5'43.

5. PIASTRA MEJICANA.—Moneda de plata, de 1765, equivalente á pesetas 5'44.

6. PIASTRA FUERTE Ó DE ORO.—Moneda de plata de las islas Canarias, dividida en media, cuarta, octava y dieciseisava de PIASTRA.

7. PIASTRA Á LA ROSA.—Moneda de Toscana, de pesetas 5'61.

8. PIASTRA Ó ESCUDO ROMANO.—Moneda de cuenta de los antiguos Estados de la Iglesia, de pesetas 5'38.

9. PIASTRA DE CAMBIO Ú ONZA.—Moneda de cuenta de la isla de Malta, de pesetas 5'50.

10. PIASTRA DE SMIRNA Ó DOLLAR.—Moneda de cuenta empleada en Levante, de pesetas 0'68.

11. PIASTRA.—Moneda de cuenta, de Constantinopla, desde 1833; su valor es de pesetas 0'35. Se llama también PIASTRA *arslánica ó del león*.

12. PIASTRA DE MUSTAFÁ III.—Moneda de plata de Constantinopla, de 1757, y de pesetas 2'32.

13. PIASTRA DE ABOUL-HAMET.—Moneda de la misma época, de pesetas 1'60.

14. PIASTRA DE 1780.—Moneda turca de plata, de 2 pesetas.

15. PIASTRA DE SELIM DE 1818.—Moneda turca de plata, de pesetas 0'97.

16. PIASTRA DE CRIMEA DE 1778.—Moneda turca de plata, de pesetas 1'31.

17. PIASTRA DEL CAIRO.—Moneda de cuenta de Egipto, de pesetas 1'64.

18. PIASTRA DE TÚNEZ.—Moneda de plata, de pesetas 1'39.

Piastrón. Masculino. Una de las piezas de la armadura antigua.

ETIMOLOGÍA. *Piastra*.

Pica. Femenino. Especie de lanza larga, compuesta de un asta, con un hierro pequeño y agudo en el extremo superior. Usaron de ella los soldados de infantería. ‖ La garrocha de los picadores de toros. ‖ SECA. El soldado que en lo antiguo servía en la milicia con la PICA, sin ventaja ó grado. ‖ SECA Ó SUELTA. El soldado que servía con ella en la guerra, y no iba armado de coselete. ‖ A PICA SECA. Modo adverbial. Con trabajo y sin utilidad ó graduación. ‖ CALAR LA PICA. Frase metafórica. Prepararla, ponerla en disposición de servirse de ella. ‖ PASAR POR LAS PICAS. Frase. Pasar muchos trabajos é incomodidades. ‖ PODER PASAR POR LAS PICAS DE FLANDES. Frase con que se explica que alguna cosa tiene toda su perfección, y que puede pasar por cualquier censura y vencer toda dificultad. ‖ PONER UNA PICA EN FLANDES. Frase metafórica y familiar con que se explica la dificultad que ha costado el conseguir alguna cosa. ‖ SALTAR POR LAS PICAS DE FLANDES. Frase metafórica y familiar con que se explica la dificultad que ha costado el conseguir alguna cosa. ‖ Atropellar por cualesquiera respetos ó inconvenientes.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pico.*

Picacantos. Masculino familiar. BALADRÓN, VALENTÓN.

Picacero, ra. Adjetivo que se aplica á las aves de rapiña, como el halcón, azor, etc., que cazan picazas.

Picacureba. Femenino. *Ornitología.* Especie de paloma de cerca de un pie de largo. Tiene el lomo cenicienta; el vientre, rojizo; las alas, manchadas de negro; las plumas de la cola son: unas, cenicientas; otras, negras; el pico y las uñas, negros; y el pecho, encarnado.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo brasileño.*—«Ave del Brasil, especie de paloma silvestre, de color de ceniza, mezclado con rojo, de piés y piernas rojas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Picacho. Masculino. La punta aguda á modo de pico que tienen algunos montes y riscos.

ETIMOLOGÍA. *Pico* y el sufijo despectivo *acho; pico-acho, picacho.*

Picada. Femenino. El golpe ó herida que se hace picando. ‖ A PICADA DE MOSCA, PIEZA Ó PIERNA DE SÁBANA. Refrán con que se moteja á las personas delicadas, particularmente cuando piden un gran remedio para un pequeño daño.

ETIMOLOGÍA. *Picado:* italiano, *piccata;* catalán, *picada.*

Picadero. Masculino. El lugar ó sitio donde los picadores adiestran y trabajan los caballos. ‖ Entre carpinteros, madero de corto tamaño con una muesca en medio, donde aseguran las cuñas ú otros palos que adelgazan con la azuela. ‖ *Montería.* El sitio que en el tiempo de la ronca toman los gamos cerca de alguna encina ú otra mata, donde están roncando y escarbando. ‖ El vulgo suele dar á la voz del artículo una significación baja y obscena, por la cual se entiende el lugar en que se cohabita; así se dice que la cama es el PICADERO.

Picadil. Masculino. Cristal vuelto casi negro, amarillo ó verde, por la combinación de una porción de cenizas.

Picadillo. Masculino. Cierto género de guisado que se ejecuta picando la carne cruda con tocino, verduras y ajos, después de lo cual se cuece y sazona con especies y huevos batidos. ‖ ESTAR Ó VENIR DE PICADILLO. Frase familiar con que se da á entender que alguno viene enfadado y deseoso de que se ofrezca la más leve ocasión para dar á entender su sentimiento.

Picado, da. Adjetivo. Se dice del patrón que se hace con picaduras para señalar el dibujo; principalmente, entre las que hacen encajes. ‖ Se aplica á lo que está labrado con picaduras ó sutiles agujerillos, puestos en orden; como zapato PICADO, tafetán PICADO. ‖ Masculino. PICADILLO Ó PISTO. ‖ Metáfora. Resentido y dispuesto á mover camorra.

ETIMOLOGÍA. *Picar:* italiano, *piccato;* francés, *piqué;* catalán, *picat, da.*

Picadón. Masculino. El lugar donde se rompe la sosa en las jabonerías.

Picador. Masculino. El que tiene el oficio de adiestrar los caballos. ‖ El torero de á caballo cuya obligación es picar á los toros con vara de detener. ‖ Tajo de cocina. ‖ *Germanía.* El ladrón que usa de ganzúa. ‖ Metáfora vulgar. Mujeriego; y así se dice: es un gran PICADOR.

ETIMOLOGÍA. *Picar:* francés, *picador,* tomado de nuestro romance.

Picadura. Femenino. La acción y el efecto de picar alguna cosa. ‖ La herida leve que se hace con instrumento punzante; como aguja, alfiler, aguijón, etc. ‖ En los vestidos ó calzados, la cisura que artificiosamente se hace para adorno ó conveniencia. ‖ La mordedura ó punzada de algún animal, ave ó insecto.

ETIMOLOGÍA. *Picar:* francés, *piqûre;* siglo XVI, *piquere,* cuya forma explica el circunflejo de *piqûre.*

Picafigo. Masculino. Ave. PAPAFIGO.

Picaflor. Masculino. PICAFLORES.

Picaflores. Masculino. Ave de América, muy pequeña, que chupa las flores.

Picagallina. Femenino. Planta. ALSINE.

Picagrega. Femenino. Ave. PEGA REBORDA.

Picajón, na. Masculino y femenino familiar. El que fácilmente se pica, tomando por ofensa la más leve chanza.

Picajoso, sa. Masculino y femenino. PICAJÓN, NA.

Picamaderos. Masculino. Ave de unas ocho pulgadas de largo, toda manchada de negro y blanco, menos la nuca y la parte inferior de la cola, que son de un hermoso color encarnado. Aliméntase de insectos, que saca de entre las cortezas de los árboles con su pico, que es delgado, recto y fuerte.

ETIMOLOGÍA. «*Pájaro* del tamaño de la tórtola. Tiene la pluma variada, de hermosos colores, y el pico muy largo y agudo, el cual clava profundamente en los troncos de los árboles, y les chupa el jugo interior, de que se mantiene, por cuya razón se le dió este nombre. Llámase también en algunas partes *Pico real.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Picamulo. Masculino. *Germanía.* Arriero.

Picante. Participio activo de PICAR. Lo que pica. ‖ Masculino. La acerbidad ó acrimonia que tienen algunas cosas, que exacerban el sentido del gusto. ‖ Metáfora. Cierto género de acrimonia ó mordacidad en el decir, que por tener en el modo alguna gracia, se suele oir con gusto. ‖ *Germanía.* Pimienta.

ETIMOLOGÍA. *Picar:* italiano. *piccante;* francés, *piquant;* catalán, *picant.*

Picantemente. Adverbio de modo. Con intención de picar ó herir.

ETIMOLOGÍA. *Picante* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *piquamment.*

Picaña. Femenino anticuado. Casta, ralea. ‖ Anticuado. PICARDÍA, palabra obscena, entendiéndose por picardías las partes púdicas.

Picaño, ña. Adjetivo. Pícaro, holgazán, andrajoso y de poca vergüenza. ‖ Masculino. El remiendo que se echa al zapato.—«Pícaro, holgazán, andrajoso y de poca vergüenza. Covarrubias dice sale de la voz *Pittacium,* que significa remiendo ó pedazo de cuero, por los que trahen en sus vestidos. Se llama también el remiendo que se echa al zapato. Tráhela en este sentido Covarrubias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

> «¿Pero quién quita que entiendan
> alguna vez los *picaños*
> el idioma de las perlas?»
> (CALDERÓN, *Cada uno para sí, acto* 2.º)

Picapedrero. Masculino. CANTERO, artífice.

Picapiojos. Masculino. Vulgarmente dan este nombre á los sastres.

Picapleitos. Masculino anticuado. EMBUSTERO.

Picaporte. Masculino. Instrumento para cerrar de golpe las puertas y ventanas. Se compone de una barrilla de hierro movible que se clava por el extremo en el peinazo, y se sostiene con una grapa para que se mueva dentro de ella lo necesario, y por el otro extremo encaja en una nariz de hierro que está clavada en el cerco. ‖ La llave con que se abre el PICAPORTE.

ETIMOLOGÍA. *Pica,* de picar, y *puerta.*

Picaposte. Masculino. Ave. PICAMADEROS.

Picapuerco. Masculino. Ave de unas seis pulgadas de largo, de color negro manchado de blanco con la parte inferior del arranque de la cola encarnada, y sobre la cabeza, como un moño del mismo color. Aliméntase de los insectos que viven en el estiércol.

Picapunto. Masculino anticuado. Herida ligera.

Picar. Activo. Herir con algún instrumento punzante. ‖ Detener el picador al toro con la vara dispuesta para este fin. ‖ Punzar ó morder alguna ave, insecto ó reptil. ‖ Hacer pedazos muy menudos alguna cosa, como PICAR la carne ó las hierbas para ensalada, etc. ‖ Se dice de las aves cuando hieren con el pico, ó toman con él la comida. ‖ Morder el pez el cebo que está puesto en el anzuelo para pescarle. ‖ Causar ó producir escozor ó comezón en alguna parte del cuerpo. ‖ Exasperar el paladar alguna cosa que se ha comido de cualidad ardiente; como pimienta, rábano, cebolla, etc. ‖ Tomar alguna ligera porción de algún manjar ó cosa comestible. ‖ Comer un racimo de uvas tomando grano á grano. ‖ Andar de priesa, apretar el paso el que va á caballo. ‖ Hacer mal á un caballo. ‖ Ejercitarle y adiestrarle el picador. ‖ Señalar en un libro con un puntero á la suerte los capítulos ó materias sobre que han de versar los ejercicios de oposición á cátedras, etc. ‖ Metáfora. Empezar á concurrir compradores. ‖ Mover, excitar ó estimular. ‖ Metáfora. Empezar á obrar ó te-

Digitized by Google

ner su efecto algunas cosas no materiales; como PICAR la peste. ‖ Enojar y provocar á otro con palabras ó acciones. ‖ Se dice del que tiene ligeras ó superficiales noticias de las Facultades, ciencias, etc. ‖ Desazonar, inquietar, estimular. Dícese regularmente de los juegos. ‖ Provincial Murcia. Moler ó desmenuzar alguna cosa. ‖ *Pintura.* Concluir con algunos golpecitos graciosos y oportunos una cosa pintada. ‖ En los instrumentos de arco es tocar los puntos con tal disposición, que suene cada uno de por sí sin que alcance el eco del uno al otro. ‖ Junto con la preposición *en*, tocar, llegar, rayar, y así decimos: PICA *en* valiente, *en* poeta. ‖ *Milicia.* Seguir al enemigo que se retira, atacando la retaguardia de su ejército. ‖ En el juego de los cientos vale contar el que es mano sesenta puntos, cuando en las jugadas había de contar treinta, por no haber contado punto alguno el contrario. ‖ Recíproco. Maltratarse ó menoscabarse la ropa por algún accidente; y así se dice que el paño se PICA de polilla, etc. ‖ Se dice también de las carnes, frutas y otras cosas comestibles que se han empezado á podrir ó dañar. Dícese igualmente de los licores que se empiezan á acedar, y de las semillas roídas y carcomidas. ‖ Se dice también de los animales que están en celo por haber conocido hembra. ‖ Metáfora. Ofenderse, enfadarse ó enojarse provocado de alguna palabra ó acción ofensiva ó indecorosa. ‖ Preciarse, jactarse de alguna cualidad ó habilidad que se tiene, como PICARSE de caballero. ‖ Dejarse llevar de la vanidad creyendo poder ejecutar lo mismo ó más que otro en cualquiera línea. ‖ LAS ESPALDAS Ó EN LAS ESPALDAS. Frase. PICAR LA RETAGUARDIA. ‖ MÁS ALTO Ó MUY ALTO. Frase metafórica con que se da á entender que alguno se jacta con demasía de las calidades ó partes que tiene; ó que pretende y solicita alguna cosa muy exquisita y elevada, desigual á sus méritos y calidad.

ETIMOLOGÍA. *Pico:* italiano, *piccare* ofender; francés, *piquer*, picar; catalán, *picar*.

Reseña.—El italiano *piccare, piccarsi*, ofender, ofenderse, está tomado de nuestro romance.

SINONIMIA. *Picar, pinchar, punzar.* Los tres verbos significan herir con instrumento de punta. *Picar* es herir ligeramente; *pinchar* es herir con rapidez y violencia; *punzar* es herir con esfuerzo sostenido y penetrado en lo interior: por esto se da el nombre de *punzada* al dolor agudo. Se dice *picadura* de alfiler, *pinchazo* de garrocha y *punzada* de alesna. (MORA.)

Picarada. Femenino familiar. Dicho ó alusión picaresca.

Picaral. Adjetivo anticuado. PICARESCO.

Picaramente. Adverbio de modo. Ruin é infamemente, con vileza y picardía.

ETIMOLOGÍA. *Pícara* y el sufijo adverbial *mente*.

Picaranzona. Femenino familiar. Picardía, bellaquería. ‖ Familiar. Compañía ó reunión de pícaros.

Picaraza. Femenino. Ave. URRACA.

ETIMOLOGÍA. *Picaza.*

Picarazado, da. Adjetivo americano. PICOSO.

Picarazo, za. Masculino y femenino. PICARÓN, NA.

Picardeado, da. Participio pasivo de picardear.

Picardeador, ra. Masculino anticuado. El que piensa, dice ó habla picardías.

Picardear. Neutro. Decir ó ejecutar picardías. ‖ Retozar, enredar, travesear.

Picardía. Femenino. Acción baja, ruindad, vileza, engaño ó maldad. ‖ Bellaquería, astucia ó disimulo en el decir ó hacer alguna cosa. ‖ Travesura de muchachos, chasco, burla inocente. ‖ Acción deshonesta ó impúdica. ‖ La junta ó gavilla de pícaros. ‖ Plural. Dichos injuriosos, denuestos.

ETIMOLOGÍA *Pícaro:* catalán, *picardía.*

Picardigüela. PICARDIHUELA.

Picardihuela. Femenino diminutivo de picardía.

ETIMOLOGÍA. *Picardía:* catalán, *picardieta.*

Picardo, da. Adjetivo. El natural de Picardía y lo perteneciente á ella. ‖ Masculino. El PICARDO; el dialecto de Picardía, corrupción del francés.

ETIMOLOGÍA. *Picardía:* italiano y catalán, *picardo;* francés, *picard.*

Picaresca. Femenino. La junta ó profesión de los pícaros.

Picaresco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á los pícaros.

ETIMOLOGÍA. *Pícaro:* catalán, *picaresch, ca;* francés, *picaresque*, tomado de nuestro romance.

Picaril. Adjetivo. PICARESCO, CA.

Picarillo, lla. Adjetivo diminutivo de pícaro.

Picaro, ra. Adjetivo. Bajo, ruín, doloso, falto de honra y vergüenza. ‖ Dañoso y malicioso en su línea; y así se dice: hace un aire PÍCARO. ‖ Astuto, taimado. ‖ Masculino. PINCHE Ó GALOPÍN DE COCINA. ‖ NI Á PÍCARO DESCALZO, NI Á HOMBRE CALLADO, NI Á MUJER BARBADA NO LES DES POSADA. Refrán que advierte el riesgo de admitir en casa sin cautela á ninguna persona de las cualidades que en él se expresan. ‖ Metáfora. Suele usarse en sentido irónico, como cuando decimos: «¡PÍCARO de mí! ¡PÍCARO mundo! ¡PÍCARA suerte!» ‖ TODO PÍCARO TIENE FORTUNA. Frase familiar con que significamos que los malos suelen encontrar más conveniencias que los buenos.

Picarón, na. Adjetivo aumentativo de pícaro, ra.

Picaronazo. Adjetivo aumentativo de picarón.

Picarote. Adjetivo aumentativo de pícaro, que se aplica al redomado cauteloso y astuto.

Picarrelincho. Masculino. Ave. AGUZANIEVE.

Picarse. PICAR.

ETIMOLOGÍA. *Picar.*

SINONIMIA. *Picarse, resentirse, ofenderse.* Nos *picamos* por una falta de urbanidad, por una alusión maligna, por alguna infracción de las prácticas convencionales que se observan generalmente en el trato social; nos *resentimos* de un desaire, de una injusticia, de un agravio personal. No sólo nos *ofendemos* en estos casos, sino cuando en nuestra presencia se cometen actos indecorosos y ofensivos al respeto que los hombres se deben entre sí, aunque no se dirijan á nuestras personas. Los hombres suelen *picarse* sin fundamento, y en virtud de una excesiva delicadeza: de aquí viene el adjetivo *picajoso. Resiéntese* todo hombre de honor cuando se duda de su palabra. Hay ciertas expresiones que no puede oir una mujer sin *ofenderse.* (MORA.)

Picatoste. Masculino. La rebanadilla de pan frita ó tostada con torreznos, aceite ó manteca.

ETIMOLOGÍA. *Pica*, tercera persona (singular) del presente de indicativo del verbo *picar*, y *toste*, forma del latín *tostum*, tostado. «Covarrubias dice se llamó así por ser tostada, y porque despierta la gana de beber.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Picaza. Femenino. Ave. URRACA. ‖ Provincial Murcia. La azada ó legón pequeño que sirve para cavar la tierra superficialmente y limpiarla de las hierbas. ‖ CHILLONA Ó MANCHADA. Ave. PEGA REBORDA. ‖ MARINA. Ave. FLAMENCO.

ETIMOLOGÍA. *Picazo:* latín, *pīca;* francés, *pie;* provenzal, *piga.*—«Ave algo menor que la paloma, con pico largo como el del cuervo, las piernas largas, la lengua ancha y arpada; el vientre y parte de las alas muy blanco, lo restante del cuerpo negro, muy lustroso, de modo que, cuando reverbera el sol en sus plumas, hace unos visos verdes y azulados. Anda á saltillos, muda muchas veces la voz, imitando la humana y la de los animales. Es muy atrevida y golosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

PICAZA MARINA. «Ave de cuello y piernas larguísimas; el pico largo y de extraña figura, porque la parte superior de él es corva, y ésta con dientes; la inferior es gruesa; por el extremo es negro, lo demás es cerúleo; el cuello y cuerpo blancos, los remos de las alas negros, las demás plumas de color de fuego resplandeciente, de lo cual tomó el nombre en griego y latín. Mantiénese de peces, y su lengua es de delicadísimo gusto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Picazo. Masculino. El golpe que se da con la pica ó con alguna cosa puntiaguda y punzante, ó el que dan las aves ó los insectos con el pico. Llámase también así la señal que queda de este golpe. ‖ El pollo de la picaza.

Picazón. Femenino. La desazón y molestia que causa alguna cosa que pica en alguna parte del cuerpo. ‖ Metáfora. Enojo, desabrimiento ó disgusto.

Digitized by Google

Picciolo. Masculino. *Numismática.* Moneda de cuenta, de Sicilia, que vale $^{4}/_{10}$ de céntimo. ‖ Moneda de la isla de Malta, que vale $^{45}/_{100}$ de céntimo.

Picea. Femenino. Especie de pino bastardo que sólo difiere del legítimo en que produce las hojas más cortas y puntiagudas, y las piñas, más largas, las cuales nacen en la extremidad de los ramos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭcĕa*, forma femenina de *pĭcĕus*, simétrico de *pĭcĭnus*, de *pix*, *pĭcis*, la pez, aludiendo á la resina de dicho árbol: francés, *picéa*, *pesse*.

Reseña.—La *i* breve de *pĭceus* es la primera *i* de *pĭcis*, genitivo de *pix*, la pez.

Piceo, a. Adjetivo que se aplica á lo que es de pez ó se parece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Picea.*

Picnita. Femenino. Variedad de topacio. ‖ *Botánica antigua.* Gordolobo ó verbasco.

ETIMOLOGÍA. Griego πυκνῖτις *(pyknītis)*: latín, *pycnītis*; francés, *pycnite*.

Picno. Prefijo técnico, del griego πυκνός *(pyknós)*; forma de πύξ *(pyx)*, puño.

Picnocéfalo, la. *Botánica. Plantas* PICNOCÉFALAS. Plantas cuyas flores están reunidas, figurando un puño cerrado.

ETIMOLOGÍA. Griego *puknós*, compacto, y *képhalē*, cabeza: πυκνός κεφαλή: francés, *pycnocéphale*.

Picnóctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los remedios que tienen la virtud de condensar los humores.

ETIMOLOGÍA. Griego πυκνός, compacto.

Picnóstilo, la. Adjetivo. *Arquitectura antigua.* Epíteto de los edificios cuyas columnas están más espesas que de ordinario.

ETIMOLOGÍA. Griego *pugknós*, compacto, y *stylos*, columna; πυκνός στύλος: francés, *pycnostile*.

1. Pico. Masculino. En las aves son dos piezas más largas que anchas, de la misma naturaleza que el cuerno, que acompañan la boca de las mismas, y están colocadas, la una en la parte superior de ella, y la otra en la inferior. Hacen en parte el oficio de los dientes de que carecen todas las aves. ‖ Ave. PICAMADEROS. ‖ Metáfora. La punta aguda que tiene alguna cosa; como los PICOS de los sombreros, etc. ‖ Instrumento de hierro que consta de dos puntas agudas, y enastado en un palo de unas tres cuartas de largo sirve á los canteros para labrar las piedras. ‖ Especie de azadón que tiene sólo una punta larga y corva, y sirve para cavar la tierra, arrancar piedras y otros usos. ‖ Cierto género de canal á modo de PICO de pájaro que suelen tener los jarros y otras vasijas para que salga el licor poco á poco y con más facilidad y suavidad. ‖ La montaña que está sola ó sobresale de las otras en altura, terminando en punta. ‖ La cantidad de moneda necesaria para acabalar una cuenta ó suma, cuya parte principal está en monedas mayores ó en números redondos, como veinte duros y seis reales; tres pesetas y cinco cuartos. ‖ La boca del hombre; y así se dice: guarda el PICO. ‖ Metáfora. La facundia, expedición y facilidad en el decir. ‖ Á VIENTO. Modo adverbial de que se usa en la caza, y vale lo mismo que con el viento en la cara. ‖ DE CIGÜEÑA. Planta que echa desde la raíz varios vástagos de uno ó dos piés de alto, vellosos, algo rojizos, nudosos y llenos de ramas; las hojas, que algunas nacen de la raíz, son largas, recortadas, de un verde oscuro y manchadas de rojo por sus bordes; las flores pequeñas y encarnadas, y los frutos largos, estriados y piramidales, semejantes al PICO largo y estrecho de un pájaro. ‖ DE ORO. Epíteto que se da al que con energía, discreción, agudeza y facundia hace cualquier razonamiento, discurso ú oración. ‖ POR sí. Modo adverbial. *Cetrería.* Sin embarazo alguno de capirote ni de otra cosa en el PICO del ave de rapiña. ‖ VERDE. Masculino. Ave. PICAMADEROS. ‖ ANDAR Ó IRSE Á PICOS PARDOS. Frase familiar con que se da á entender que alguno, pudiendo aplicarse á cosas útiles y provechosas, se entrega á las inútiles ó torpes por no trabajar, y por andarse á la briba. ‖ A PICO DE JARRO. Modo adverbial con que se explica la acción de beber sin medida ni tasa. ‖ CALLAR SU PICO. Frase familiar. CALLAR. ‖ Disimular, ó no darse por entendido de lo que uno sabe. ‖ DE PICO. Modo adverbial. SIN OBRAS; esto es, no queriendo ó no pudiendo ejecutar lo que con las palabras se dice ó promete. ‖ ESTE TE HIZO RICO QUE TE HIZO EL PICO. Refrán con que se da á entender la facilidad de hacer ahorros cuando no hay que costear la manutención. ‖ HACER EL PICO. Frase. Mantener á alguno de comida. ‖ LLEVARSE EN EL PICO. Frase metafórica. Hacer gran ventaja á alguno en la ejecución ó comprensión de alguna cosa. Dícese regularmente en materia de ciencia. ‖ NO PERDERÁ POR SU PICO. Expresión con que se nota al que se alaba jactanciosamente. ‖ PERDER POR EL PICO. Frase con que se expresa que á alguno le vino daño por haber hablado lo que no debía. ‖ PONER EN PICO. Frase metafórica y familiar. Parlar ó dar noticia de lo que sería mejor se callase. ‖ TENER ALGO EN EL PICO Ó EN LA PUNTA DE LA LENGUA. Véase LENGUA. ‖ TENER MUCHO PICO. Frase. Descubrir todo lo que se sabe, ó hablar más de lo que es regular.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *picc* (पिच् पिच्च), golpear, herir; *pika*, especie de buho, aludiendo al pico; griego, σπίζα *(spíza)*; latín, *pīcus*, ave; italiano, *picco*, de montaña, *piccone*, pica, instrumento; francés y provenzal, *pic*; catalán, *pich*; alemán, *Spekt*; céltico: kimry, *pig*; gaélico, *pic*; bajo bretón, *pik*, *pica*; inglés, *pecker*.

2. Para significar el *pico de ave*, el italiano tiene *becco*; francés y catalán, *bec*; inglés, *beak*, del latín *bucca*, boca.

2. Pico. Masculino. *Mitología.* Hijo de Saturno y rey de los aborígenes de Italia. Amó á Canenta, hija de Jano, y tuvo de ella á Jauno, siendo convertido en *picus* por Circe, á quien había despreciado. Presidía á los augurios.

Picoa. Femenino. *Germanía.* OLLA.

Pico de Adán. Masculino. *Mitología.* Montaña muy elevada de la isla de Ceilán, que para los indios es objeto de veneración, porque, según las tradiciones orientales, Adán fué creado sobre su cima.

Picofeo. Masculino. TULCÁN, ave.

Picol. Adverbio de modo. *Germanía.* Poco, en pequeña cantidad.

Picolete. Masculino. Especie de abrazadera en forma de grapa, que se pone en las cerraduras para que pase y corra por ellas el pestillo.

Picolina. Femenino. *Química.* Cuerpo isómero con la anilina, el cual se retira del aceite de carbón de piedra.

ETIMOLOGÍA. Francés *picoline.* (LITTRÉ.)

Picolo. Masculino. *Mitología eslava.* Nombre de una divinidad de los antiguos pusianos, á la cual se ofrecía la cabeza de un animal muerto.

Picón, na. Adjetivo. Se dice de los animales cuadrúpedos que tienen los dientes de arriba más largos que los de abajo, sobrepujando á éstos. ‖ Se aplica á la bestia que corta la hierba al revés por defecto de la dentadura. ‖ Masculino. El chasco, zumba ó burla que se hace para picar é incitar á otro á que ejecute alguna cosa. ‖ Pez pequeño de agua dulce que tiene el hocico puntiagudo. ‖ Especie de carbón muy menudo hecho de las ramas de la encina, jara ó pino, que sólo sirve para los braseros. ‖ Provincial. El arroz quebrantado. ‖ *Germanía.* El piojo.

ETIMOLOGÍA. *Pico.*

Piconar. Neutro. Ir picando la piedra, dejándola con las desigualdades convenientes.

ETIMOLOGÍA. *Picón.*

Piconero. Masculino. El que trabaja el carbón llamado PICÓN.

Picor. Masculino. El escozor que resulta en el paladar por haber comido algo que pique. Por extensión se dice del que se siente en otras partes del cuerpo.

Picosa. Femenino. *Germanía.* Paja.

Picoso, sa. Adjetivo que se aplica al que está muy señalado de viruelas.

ETIMOLOGÍA. *Picar:* italiano, *piccoso*.

Picota. Femenino. El rollo ú horca de piedra que suele haber á las entradas de los lugares, donde ponen las cabezas de los ajusticiados ó los reos á la vergüenza. ‖ *Marina.* Trozo de madera como de una vara, que tiene en la parte superior un hueco ó concavidad donde entra la cabeza del guimbalete. ‖ Metáfora. La parte superior en punta de alguna torre ó montaña muy alta. ‖ BEBA LA PICOTA DE LO PURO, QUE EL TABERNERO MEDIRÁ

Digitized by Google

seguro. Refrán que reprende á los ministros de justicia, que tomando para sí lo mejor, permiten á los abastecedores vendan lo peor y de mala calidad al pueblo.

Etimología. *Pico:* catalán, *picota.*—«Llámase así porque es una columna con su basa, que remata en punta.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Picotada. Femenino. Picotazo.

Picotazo. Masculino. El golpe que dan las aves con el pico.

Picote. Masculino. Tela áspera y basta que se fabrica de pelo de cabra. ‖ Cierta tela de seda muy lustrosa de que se hacían vestidos. ‖ Anticuado. Saco.

Etimología. Francés *picot.*—«Covarrubias dice que se le dió este nombre, porque con su aspereza pica cuando la tocan.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Picoteado, da. Adjetivo. Lo que tiene picos. ‖ Participio pasivo de picotear.

Etimología. *Picotear:* francés, *picoté:* italiano, *picchiettato;* catalán, *picotejat, da.*

Picotear. Activo. Golpear ó herir con el pico. ‖ Neutro metafórico. Hablar mucho y cosas inútiles é insustanciales. ‖ Se dice del caballo cuando no lleva el rostro firme. ‖ Recíproco. Contender ó reñir las mujeres entre sí, diciéndose palabras sensibles.

Etimología. *Pico:* francés, *picoter;* italiano, *picchiettare;* catalán, *picotejar.*

Picoteria. Femenino. Prurito de hablar.

Etimología. *Picotear:* francés, *picoterie.*

Picotero, ra. Adjetivo que se aplica á la persona que habla mucho sin sustancia ni razón, ó que dice lo que debía callar.

Picotillo. Masculino. Picote de inferior calidad.

Picotín. Masculino provincial. La cuarta parte del cuartal.

Picrato. Masculino. *Química.* Nombre genérico de las sales que forma el ácido pícrico.

Etimología. *Picrina:* francés, *picrate.*

Picrica. Femenino. *Química.* Materia tintórea de un color brillante.

Etimología. *Picrina:* francés, *picrique.*

Picrina. Femenino. *Química.* Sustancia amarga extraída de la digital.

Etimología. Griego πικρός *(pikrós)*, amargo; francés, *picrine.*

Picrita. Femenino. Cal carbonatada que contiene magnesia.

Etimología. Griego πικρός *(pikrós)*, amargo.

Picro. Prefijo técnico, del griego πικρός *(pikrós)*, amargo.

Picrócolo, la. Adjetivo. *Medicina antigua.* Abundante en bilis.

Etimología. Griego πικρόχολος *(pikrócholos)*, de *pikrós*, amargo, y *cholē*, bilis; πικρός χολή, «bilis amarga:» francés, *picrochole.*

Picrócoto. Picrócolo.

Etimología. La forma *picrócoto*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Picroliquenina. Femenino. *Química.* Sustancia cristalina, de un amargor intenso, que se halló en la *variolaria amara.*

Etimología. *Picro* y *líquen:* francés, *picrolichénine.*

Picrolita. Femenino. Picrita.

Picromel. Masculino. *Química.* Materia acre y pegajosa extraída de la bilis.

Etimología. Griego *pikrós*, amargo, y *méli*, miel; πικρός μέλι: francés, *picromel.*

Reseña.—El *picromel* es parte constitutiva de la bilis.

Picrotoxina. Femenino. *Química.* Especie de sustancia amarga, extraída de una corteza de Levante.

Etimología. Griego *pikrós*, amargo, y *toxikón*, veneno; πικρός τοξικόν: francés, *picrotoxine.*

Pictavos ó **Pictones.** Masculino plural. *Historia.* Pueblo de la Galia, comprendido: primero, en la Céltica; y después, en la Aquitania segunda. Su capital era *Limonum* ó *Pictavi*, que es el moderno *Poitiers.* Habitaban el país que recibió, por corrupción, el nombre de *Poitou.*

Pictima. Femenino. *Medicina.* Apósito.

Pictomanía. Femenino. Manía por las pinturas.

Pictomaniaco, ca. Sustantivo y adjetivo. Afectado de pictomanía.

Pictor (Quinto Fabio). Es el más antiguo de los historiadores latinos y vivió en tiempo de la segunda guerra púnica, que duró desde el año 536 de la fundación de Roma hasta el de 552. Fué autor de unos anales y de un extenso tratado de historia natural, de que sólo se han salvado algunos fragmentos. (De Miguel y Morante.)

Pictórico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la pintura.

Etimología. Latín *pictōrĭus.*

Picuda. Femenino. Bote muy andador, cuya figura es igual en popa que en proa.

Picudilla. Femenino. Ave de unas siete pulgadas de largo. Tiene la cabeza, el lomo y las alas de color negruzco; el vientre, blanco; la cola, manchada de blanco y negro; la parte inferior del cuello manchada de negro; los piés, verdosos, y el pico, largo y negro. Vive en cuadrillas; prefiere los parajes húmedos, y se alimenta principalmente de insectos. ‖ Especie de aceituna.

Etimología. *Picudo.*

Picudillo, lla. Adjetivo diminutivo de picudo.

Picudo, da. Adjetivo. Lo que tiene pico. ‖ Hocicudo. ‖ Metáfora. Aplícase al sujeto que habla mucho é inútilmente. ‖ Masculino. Pescado de mar. Espetón.

Picumno. Masculino. *Mitología.* Dios de la antigua Italia, hijo de Júpiter y de la ninfa Garamántida, que inventó el arte de estercolar las tierras. Era muy adorado entre los etruscos, y presidía á los augurios, á la tutela de los niños y, con su hermano Pilumno, á los matrimonios. Algunos le consideran como un dios campestre y su sobrenombre es *Sterculius* ó *Sterquilinus*, de *stercus*, estiércol.

Etimología. Latín *Picumnus* y *Piculnus*, dioses que presidían á los auspicios conyugales, en Nonio Marcelo.

Picha. Femenino familiar. Pija. ‖ Americano. Frazada ó manta ordinaria de lana.

Pichancha. Femenino americano. Cubo de madera con que se echa la lejía en las fábricas de jabón.

Pichdadianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Primera dinastía persa, más bien fabulosa que histórica, fundada por *Caïoumors.* Este nombre no le fué dado más que á partir del segundo monarca de aquella raza, Houchenk, llamado *Pichdad*, ó *el Justo.* Esta dinastía, que parece resumir los tiempos que precedieron á Zoroastro, presenta, en un espacio de 1250 años, una serie de diez príncipes, á saber, Caïoumors, Houchenk, Thamourasp, Djemchid, Dhohac, Feridoun, Manoutcheher, Nouder, Zab, Kurchasp. Algunos de ellos se distinguieron por sus empresas militares; otros, por la dulzura y la justicia de su administración. El fin de esta dinastía fué notable por las empresas del héroe Zal, padre de Ronstem, el Hércules persa. Fué reemplazada, hacia el año 733 antes de Jesucristo, por la dinastía de los Kaïanianos ó Aquemenides, á que pertenecía Ciro.

Etimología. *Pichdad*, buen justiciero, sobrenombre de uno de estos reyes.

Piche. Adjetivo. Trigo blando, de grano pequeño y oscuro.

Pichel. Masculino. Vaso alto y redondo, algo más ancho del suelo que de la boca, con su tapa engoznada en el remate del asa: ordinariamente es de estaño.

Etimología. Griego βίκος *(bíkos)*, vaso de tierra; antiguo alto alemán, *pehhar;* alemán, *Becher;* francés antiguo, *picher;* moderno, *pichet;* portugués, *pichel;* italiano, *becchiere, pecchero;* bajo latín, *bicārĭum, picārĭum*, formas intermedias. (Díez, Littré.)

Pichelería. Femenino. El oficio de pichelero.

Pichelero. Masculino. El que hace picheles.

Pichichuelas. Masculino familiar. Bicho, persona pequeña ó ridícula.

Pichilengue. Masculino americano. Perrito faldero. ‖ Metáfora americana. El que por falta de carácter no tiene voluntad propia y hace siempre la de otros.

Pichola. Femenino. Medida de vino que se usa en Galicia, que equivale á poco más de un cuartillo.

Etimología. Bajo latín, *picotus*, en textos del siglo XIV; francés, *picotin.*

Reseña.—«El bajo latín *picotus* representa una forma del latín *paucus*, poco, aludiendo á que es una medida pequeña.» (Nicot, Ménage.)

Digitized by Google

Pichón. Masculino. El pollo de la paloma casera. ‖ Familiar. Palabra de halago y cariño.

ETIMOLOGÍA. Italiano *piccione;* que se pronuncia *picchone;* francés, *pigeon;* provenzal, *pijon;* walón, *pivion, pûvion;* picardo, *pingeon,* del latín *pipĭo;* de *pipīre,* piar.

Pichona. Femenino familiar. Requiebro con que halaga á una mujer el que está prendado de ella. Suele usarse como interjección: ¡PICHONA!

Pidientero. Masculino. PORDIOSERO Ó MENDIGO.

Pidir. Activo anticuado. PEDIR.

Pido. Masculino familiar. El acto de pedir alguna cosa.

Pidón, na. Adjetivo familiar anticuado. PEDIDOR Ó PEDIGÜEÑO.

Pidytes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Troyano que fué muerto por Ulises.

Pie. Masculino. La parte inferior de la pierna del hombre, que se sienta en el suelo y le sirve para sostenerse y andar. ‖ La que en muchos animales tiene igual destino. ‖ Metáfora. La base ó bases sobre que se mantiene el cuerpo de alguna cosa material. ‖ El tronco de los árboles y plantas, y muchas veces se toma por todo el árbol entero, con especialidad cuando es pequeño. ‖ La parte inferior de alguna cosa sobre que está lo demás. ‖ Poso, hez, sedimento. ‖ El montón redondo de uvas que se forma en el lagar después de pisadas, para exprimirlas y apretarlas con la viga. ‖ La lana estambrada para las urdimbres. ‖ En los tintes, el color diferente que se da primero para que el segundo sea más permanente y perfecto; como el azul para teñir de negro. ‖ En las medias, calcetas ó botas, la parte que cubre el PIE. ‖ En la poesía latina, cualquiera de las partes de que se compone y con que se mide el verso, y consta de dos, tres ó más sílabas largas ó breves ó mezcladas, y conforme al número, cantidad y situación de ellas, toma su nombre; como espondeo, dáctilo, etc., los cuales se explican en sus lugares. ‖ En la poesía castellana VERSO, y así se dice que se da un PIE para glosar. ‖ En el juego, el último en orden de los que juegan: á distinción del primero, que se llama mano. ‖ Entre los comediantes, la última palabra que le toca decir á uno para dejar que entre otro á hablar. ‖ Especie de medida muy usada en las más partes; pero desigual en unas respecto de otras. El PIE de Castilla es la tercera parte de la vara, y tiene con el PIE romano antiguo la proporción de 923 á 1.000. ‖ Ocasión ó motivo de hacer alguna cosa; como: dar PIE, tomar PIE. ‖ Regla, planta, uso ó estilo; y así se dice que alguna cosa se puso sobre el PIE antiguo. ‖ En los escritos, lo último de ellos; así, hablando de cartas, se dice: poner al PIE alguna adición ó advertencia. ‖ Parte, especialmente la primera sobre que se forma alguna cosa; y así se dice: PIE de librería, de ejército. ‖ La parte opuesta en algunas cosas á la que es principal en ellas, que llaman cabecera, y se usa frecuentemente en plural; y así se dice: los PIÉS de la iglesia; á los PIÉS de la cama. ‖ Todo aquello que sirve de fundamento, principio y como escalón para adquirir otra cosa. ‖ Cualquiera de los jugadores que completa el número necesario para un juego. ‖ Plural. Con los adjetivos *muchos, buenos* y otros semejantes, se denota la agilidad y ligereza en el caminar. ‖ ADELANTE. Modo adverbial. Con adelantamiento ó mejora en lo que se pretende. Se usa frecuentemente en la expresión negativa, y así se dice: no ha podido ir un PIE ADELANTE. ‖ ANTEPIE. Modo adverbial. PASITO, Ó PASO Á PASO. ‖ Á TIERRA. Expresión que se usa para mandar á alguno que se apee de la caballería, y se extiende al que está en algún lugar alto para decirle que baje. ‖ Locución que vale desmontado del caballo. ‖ ATRÁS. Modo adverbial con que se explica la pérdida, detención ó atraso en lo que se intenta. ‖ COLUMBINO. Planta. LENGUA DE BUEY. ‖ CON BOLA. Expresión familiar. Justamente, sin sobrar ni faltar nada. ‖ DE ALTAR. Los emolumentos que se dan á los curas y otros ministros eclesiásticos por las funciones que ejercen, además de la congrua ó renta que tienen por sus prebendas ó beneficios. ‖ DE AMIGO. Todo aquello que sirve de afirmar y fortalecer otra cosa. ‖ Instrumento de hierro á modo de una horquilla que se afianza en la barba, y sirve para impedir bajar la cabeza y ocultar el rostro. Poníase regularmente á los reos cuando los azotaban ó sacaban á la vergüenza. ‖ DE BECERRO. Planta. BARBA ARÓN Ó DE AARÓN. ‖ DE BURRO. Marisco que consta de cinco piezas triangulares y planas, de las cuales dos son mucho mayores, y juntas todas componen un cuerpo plano, triangular, de media pulgada de largo, de color ceniciento, y sostenido de un nervio de una á dos pulgadas de largo, rugoso y duro. Nacen varios de ellos formando grupo sobre las peñas de las orillas del mar. ‖ DE CABALGAR Ó DE MONTAR. El pie izquierdo de la caballería. ‖ DE CABRA. Instrumento de hierro que por un extremo acaba en punta, y por el otro hace dos uñas ú orejas, y sirve para varios usos. ‖ DE CARNERO. *Marina.* Cualquiera de los dos puntales que hay desde la escotilla hasta la sobrequilla, y tienen á trechos unos pedazos de madera, por donde baja la gente de mar á la bodega. ‖ DE GALLINA. Planta. QUIJONES. ‖ DE GALLO. Lance en el juego de las damas, que se hace cuando el uno que juega, tiene tres damas y la calle mayor, y el otro, sólo una dama; y el que tiene las tres, las pone en una figura que se asemeja al PIE de gallo, para que el contrario pierda la suya sin pasar de doce jugadas. ‖ En los coches, la armadura de dos hierros iguales que se afianzan con tornillos en el tablón que cae sobre el eje del coche, y de ellos penden los correones ó sopandas para la seguridad y mejor movimiento. ‖ PATA DE GALLO, primera acepción. ‖ DE GATO. PATILLA, en las armas de fuego. ‖ DE GUERRA. *Milicia.* La organización y fuerza de las tropas y plazas de armas en caso de guerra. ‖ DE LEÓN. Planta cuyas hojas son parecidas á las de la malva, aunque más fuertes y en forma de sierra por las orillas como las de la adormidera, y extendiéndolas parece cada una una estrella. También es conocida esta planta con los nombres de *estela, estelaria, estrellada* y *alquimila.* ‖ DE LIEBRE. Especie de trébol muy común en terrenos arenosos de España. Tiene el tallo derecho, de un pie de alto, delgado, muy ramoso y lleno de vello blanco, así como las hojas, que son pequeñas y puntiagudas. Las flores son encarnadas, pequeñas, muy vellosas y suaves, y nacen formando una espiga de figura oval, blanquizca. ‖ DE PALOMA. Planta. LENGUA DE BUEY. ‖ DERECHO. El madero que en los edificios se pone verticalmente para que cargue sobre él alguna cosa. ‖ FORZADO. *Poética.* El verso que se da de antemano para que con él termine alguna breve composición métrica; ó bien, cada uno de tantos vocablos como haya de ser el número de los versos, colocándolos al fin de ellos para que todos lleven rima forzada. ‖ GEOMÉTRICO. El PIE romano antiguo, que tiene con el de Castilla la proporción como 1.000 á 923. ‖ GIBADO. Danza ó baile que tuvo uso antiguamente, y ya no tiene ninguno, ni se sabe cómo era. ‖ DE MONTAR. PIE DE CABALGAR. ‖ QUEBRADO. *Poética.* Verso corto que se suele poner de intento al fin ó en medio de la copla ó estancia. ‖ A PIE. Modo adverbial con que se explica el modo de caminar alguno sin caballería ni en carruaje. ‖ Á PIE ENJUTO. Modo adverbial. Sin mojarse. ‖ Metáfora. Sin zozobras ni peligros. ‖ Metáfora. Sin fatiga ni trabajo. ‖ A PIE FIRME. Modo adverbial que, además del sentido recto, que vale sin moverse ó apartarse del sitio que se ocupa, significa constante ó firmemente ó con seguridad. ‖ A PIE JUNTILLAS. Modo adverbial. Con los PIÉS juntos; y así se dice: saltó Á PIE JUNTILLAS. ‖ Á PIE JUNTILLAS Ó Á PIE JUNTILLO. Modo adverbial metafórico. Firmemente, con gran porfía y terquedad. ‖ A PIE LLANO. Modo adverbial. Sin escalones. ‖ Metáfora. Fácilmente, sin embarazo ni impedimento. ‖ A PIE QUEDO. Modo adverbial. Sin mover los PIÉS ó sin andar. ‖ Metáfora. Sin trabajo ó diligencia propia. ‖ AL PIE. Modo adverbial. Cercano, próximo, inmediato á alguna cosa; como: AL PIE del árbol. ‖ CERCA Ó CASI; como: me dió AL PIE de mil reales. ‖ AL PIE DE LA CUESTA. Modo adverbial metafórico. Al principio de alguna empresa ó carrera larga y difícil. ‖ AL PIE DE FÁBRICA. Frase de que se usa hablando del valor primitivo que tiene una cosa en el sitio donde se fabrica. ‖ AL PIE DE LA LETRA. Modo adverbial. Puntual y exactamente. ‖ AL PIE DE LA OBRA. Frase que se emplea á pro-

Digitized by Google

pósito del valor que tienen en el sitio donde se construye una casa, ú otra obra análoga, los materiales que en ella se han de emplear. ‖ ANDAR DE PIE QUEBRADO. Frase con que se da á entender que alguno está en decadencia de hacienda, salud, crédito, etc. ‖ ANDAR EN UN PIE. Frase metafórica. Hacer las cosas con diligencia y presteza. ‖ ANDAR Ó ESTAR EN PIE. Frase. Estar mejorado de alguna enfermedad ó no hacer cama. ‖ ARRASTRAR LOS PIÉS. Frase que explica estar ya alguno muy viejo. ‖ ASENTAR EL PIE. Frase. Pisar seguro, sentar el PIE con firmeza. ‖ Metáfora. Proceder con tiento y madurez en las operaciones por la experiencia ó escarmiento que ya se tiene. ‖ BESAR LOS PIÉS Á ALGUNO, Ó ESTAR Á SUS PIÉS. Expresión que de palabra ó por escrito se usa hablando con personas reales, por respeto y sumisión; y con damas, por cortesanía y rendimiento. ‖ CAER DE PIÉS. Frase metafórica. Tener felicidad en aquellas cosas en que otros tienen desgracia. ‖ CERRADO COMO PIE DE MULETO. Expresión familiar que se dice de la persona de genio duro y obstinado, que no da oídos á las razones. ‖ CON BUEN PIE. Modo adverbial. Con felicidad, con dicha. ‖ CON PIE Ó CON PIÉS DE PLOMO. Modo adverbial. Con tino, consideración y prudencia. ‖ CORRER Á CUATRO PIÉS LA PARIDAD. Frase familiar con que se explica que algún símil viene con toda propiedad al asunto que se intenta probar con él. ‖ CORTAR POR EL PIE. Frase. Echar abajo los árboles, cortándolos á raíz de la tierra. ‖ DAR CON EL PIE. Frase metafórica. Tratar con desprecio ó poca estimación alguna cosa. ‖ DAR EL PIE. Frase con que se pide á alguno que le sirva de apoyo para subir á algún lugar alto tomándole un PIE para ayudarle. ‖ DAR EL PIE Y TOMARSE LA MANO. Frase familiar con que se moteja á los que se propasan tomándose mucha más libertad de la que se les permite. ‖ DAR PIE. Frase. Ofrecer ocasión ó motivo á alguno para que hable ó ejecute alguna cosa. ‖ DAR POR EL PIE. Frase. Derribar ó destruir del todo alguna cosa. Se usa también metafóricamente. ‖ DAR TANTOS PIÉS Á UNA FÁBRICA. Frase. Señalar en algún sitio los PIÉS de terreno que ha de ocupar algún edificio que se quiere fabricar. ‖ DE Á PIE. Modo adverbial que se aplica á los soldados, guardas, monteros, y á otros que para sus ocupaciones no usan de caballo, como contrapuesto á los que lo tienen. ‖ DEJAR Á UNO Á PIE. Frase. Además del sentido recto, metafóricamente vale quitarle la conveniencia ó empleo que tenía; dejarle desacomodado. ‖ DE PIÉS. Modo adverbial. ‖ EN PIE. ‖ DE PIÉS Á CABEZA. DE ALTO Á BAJO. ‖ DEL PIE Á LA MANO. Expresión. De un instante para otro. DONDE PONGO LOS PIÉS PONGO LOS OJOS. Frase metafórica con que se explica el dolor que alguno tiene en los PIÉS, y que le lastima como si lo tuviera en los ojos. ‖ ECHAR EL PIE ADELANTE Á ALGUNO. Frase familiar. Aventajarle, excederle en alguna cosa. ‖ ECHAR EL PIE ATRÁS. Frase familiar. No mantenerse firme en el puesto que se ocupaba ó en la resolución que se tenía. ‖ ECHAR PIE Á TIERRA. Frase. Desmontarse, ó bajarse del caballo, coche, etc. ‖ ECHARSE Á LOS PIÉS DE ALGUNO. Frase. Pedirle con acatamiento y sumisión alguna cosa. ‖ EL PIE DEL DUEÑO, ESTIÉRCOL PARA LA HEREDAD. Refrán que significa cuánto importa la presencia del señor para que vayan bien sus cosas ó se adelanten. ‖ EL QUE ESTÁ EN PIE, MIRE NO CAIGA. Frase que enseña el cuidado que se debe tener en la prosperidad, por lo inconstante que es. ‖ EN BUEN PIE. Modo adverbial. En buen estado, en el orden debido. ‖ CON BUEN PIE. ‖ ENGARGANTAR EL PIE. Frase. Correrse por el estribo, entrando en él hasta la garganta. ‖ EN PIE. Modo adverbial con que se denota que alguno se ha levantado ya de la cama, restablecido de alguna enfermedad, ó que no hace cama por ella. ‖ Modo adverbial con que se explica la forma de estar ó ponerse alguno derecho, erguido y afirmado sobre los PIÉS. ‖ Modo adverbial. Con permanencia y duración, sin destruirse ni acabarse. ‖ Metáfora. Constante y firmemente. ‖ ENTRAR CON EL PIE DERECHO, Ó CON BUEN PIE. Frase metafórica. Empezar á dar acertadamente los primeros pasos en un negocio. ‖ EN UN PIE DE TIERRA. Modo adverbial. En poco tiempo ó espacio. ‖ ESTAR Á, Ó EN LOS PIÉS DE LOS CABALLOS. Frase metafórica. Estar uno muy abatido y despreciado de todos. ‖ ESTAR CON EL PIE EN EL ESTRIBO. (Véase ESTRIBO.) ‖ ESTAR CON UN PIE EN EL AIRE. Frase familiar. No estar de asiento en una parte, ó estar próximo á hacer viaje. ‖ ESTAR CON UN PIE EN LA SEPULTURA. Frase con que se advierte á alguno que está muy próximo á morir, por sus años ó enfermedad grave que padece; especialmente se usa para contenerle en alguna culpa. ‖ ESTAR EN PIE. Frase metafórica. Permanecer, durar, existir alguna cosa. ‖ ESTAR EN UN PIE COMO GRULLA. Frase metafórica. Estar con suma vigilancia y cautela, sin descuidarse en el cumplimiento de su obligación. ‖ HACER PIE. Frase con que se expresa que alguno que entra en algún río ó lago halla fondo en que sentar los PIÉS, sin necesidad de nadar. ‖ En los lagares, preparar el primer montón de uva ó de aceituna que se ha de pisar. ‖ Metáfora. Se dice del que afirma ó va con seguridad en alguna especie ó intento. ‖ Metáfora. Pararse ó estar de asiento en alguna parte ó lugar. ‖ IR POR SU PIE Á LA PILA. Frase con que se moteja á alguno de cristiano nuevo. ‖ IRSE POR PIÉS Ó POR SUS PIÉS. Frase. Huir, escapar alguno por la ventaja que hace en la carrera al que le sigue. ‖ LEVANTAR LOS PIÉS DEL SUELO. Frase metafórica. Inquietar á alguno diciendo ó haciendo alguna cosa que le incite ú obligue á ejecutar lo que no pensaba ó no tenía ánimo de hacer. ‖ LOS PIÉS DEL HORTELANO NO ECHAN Á PERDER LA HUERTA. Refrán que enseña que el que entiende las cosas que maneja, evita fácilmente los yerros que comete el que se introduce en ellas sin inteligencia. ‖ METER EL PIE. Frase. Introducirse en alguna casa, ó bien en algún negocio ó dependencia. ‖ METER UN PIE, Ó TENER UN PIE DENTRO. Frase familiar con que se explica que alguno ha empezado á experimentar adelantamiento en el logro de su pretensión. ‖ MIRARSE Á LOS PIÉS. Frase. Reconocer uno las faltas ó defectos que tiene para no envanecerse; abatir su presunción. ‖ NACER DE PIÉS. Frase metafórica que significa la felicidad que alguno tiene en todo lo que hace ó pretende. ‖ NO CABER DE PIÉS. Frase familiar con que se da á entender la estrechez con que se está en alguna parte, por el demasiado concurso de gente. ‖ NO DAR PIE NI PATADA. Frase metafórica con que se explica que en alguna materia no se hace diligencia alguna. ‖ NO DEJAR Á ALGUNO SENTAR EL PIE EN EL SUELO. Frase. Traerle continuamente ejercitado y ocupado, sin permitirle rato de ocio ó descanso. ‖ NO LLEGAR AL PIE. Frase. NO LLEGAR Á LA SUELA DEL ZAPATO. ‖ NO PODERSE TENER EN PIE. Frase con que se explica la debilidad que alguno padece, por enfermedad ó el descaecimiento originado de cansancio, etc. ‖ NO PONER LOS PIÉS EN EL SUELO. Frase con que se pondera la ligereza ó velocidad con que se corre ó camina. ‖ NO SE IRÁ POR PIÉS. Expresión metafórica que explica que alguna cosa se tiene asegurada, ó que no es fácil deje de lograrse. ‖ NO TENER Ó NO LLEVAR ALGUNA COSA PIÉS NI CABEZA. Frase metafórica y familiar. No tener orden ni concierto. ‖ PASAR DEL PIE Á LA MANO. Frase que se dice de las bestias que tienen el paso tan largo, que con el PIE pisan más adelante de donde pisaron con la mano. ‖ PEGARSE LOS PIÉS. Frase. No poder andar por turbación ó accidente que impide el movimiento. ‖ PERDER PIE. Frase. No encontrar el fondo en el agua el que entra en un río, lago, etc. ‖ Metáfora. Confundirse, y no hallar salida en el discurso. ‖ PONER EL PIE SOBRE EL PESCUEZO. Frase metafórica. Humillar ó sujetar á alguno. ‖ PONER LOS PIÉS EN EL SUELO. Frase. Levantarse de la cama. ‖ PONER PIÉS CON CABEZA LAS COSAS. Frase. Confundirlas, trastornarlas contra el orden regular. ‖ PONER PIÉS EN PARED. Frase familiar. Mantenerse con tenacidad en su opinión ó dictamen, insistir con empeño y tesón. ‖ PONER PIÉS EN POLVOROSA. Frase familiar. Huir, escapar. ‖ PONER LOS PIÉS EN ALGUNA PARTE. Frase. Ir á ella. Se usa más bien con negación. ‖ PONERSE DE PIÉS EN UN NEGOCIO. Frase. Entenderlo ó comprenderlo, hacerse cargo de él. ‖ QUEDAR Ó QUEDARSE EN PIE LA DIFICULTAD. Frase con que se da á entender que subsiste ó que no se ha vencido. ‖ RECALCARSE EL PIE. Frase. Lastimarse las cuerdas de él por haberse torcido en algún movimiento violento. ‖ SA-

Digitized by Google

CAR Á ALGUNO EL PIE DEL LODO. Frase metafórica y familiar. Sacarle de miseria, levantarle á un estado de prosperidad ó fortuna. ‖ SACAR CON LOS PIÉS ADELANTE Á ALGUNO. Frase. Llevarle á enterrar. ‖ SACAR LOS PIÉS AL NIÑO. Frase. Vestirle de corto, ponerle á andar. ‖ SACAR LOS PIÉS DE LAS ALFORJAS. Frase familiar que se dice del que habiendo estado tímido, vergonzoso ó comedido, empieza á atreverse á hablar ó á hacer algunas cosas á que no se atrevía anteriormente. ‖ SACAR LOS PIÉS DEL PLATO. Frase familiar. SACAR LOS PIÉS DE LAS ALFORJAS. ‖ SER PIÉS Y MANOS DE ALGUNO. Frase metafórica. Servir á una persona de total alivio y descanso en todos sus asuntos. ‖ SIETE PIÉS DE TIERRA. Expresión con que se explica la sepultura. ‖ TENER EL PIE EN DOS ZAPATOS. Frase metafórica que se dice del que solicita ó espera dos ó más conveniencias para lograr la que antes pudiere. ‖ TENER Ó TRAER DEBAJO DE LOS PIÉS. Frase metafórica con que se significa el desprecio ó superioridad con que se trata á alguna persona. ‖ TENER PIÉS. Frase que se dice del que anda ó corre mucho, ligero y veloz. ‖ TOMAR PIE. Frase metafórica. Arraigarse ó coger fuerza alguna cosa. ‖ Metáfora. Valerse de alguna cosa, tomar ocasión y pretexto de ella. ‖ TRES PIÉS Á LA FRANCESA. Modo adverbial familiar. De prisa, inmediatamente. Se usa con los verbos de movimiento, como ir, salir, escapar, marcharse. Dícese también: UN PIE Á LA FRANCESA, pero es menos frecuente. ‖ UN PIE TRAS OTRO. Modo adverbial con que á alguno se le despide ó se le dice que se vaya, acordándole festivamente el modo de andar. ‖ VOLVER PIE ATRÁS. Frase. Retroceder del camino ó propósito que se seguía. ‖ ESTAR Á LOS PIÉS DE LOS CABALLOS. Frase. Estar abatido, menospreciado. ‖ PIÉS, ¿PARA QUÉ OS QUIERO? Locución que denota la resolución de huir de algún peligro.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *padâs;* zend, *padha;* griego, ποῦς, ποδός *(poûs, podós);* godo, *fôtus;* antiguo alto alemán, *fuoz;* alemán, *Fuss;* inglés, *foot;* latín, *pes, pédis;* italiano, *pede;* francés, *pied;* provenzal, *pe;* catalán, *peu;* walón, *pî.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *pad* (पद), agitar, mover.

Reseña.—El PIE ha sido y es la medida de longitud en la mayor parte de los pueblos antiguos y modernos; pero de diferente proporción, según sus evaluaciones en medidas métricas, que damos á continuación:

I

PIE ENTRE LOS ANTIGUOS

1. Asia y Egipto

	Metros
Fileterio	0,376
Délfico ó pítico	0,247
Geométrico	0,277
Olímpico	0,309

2. Roma antigua

Medio	0,296,4

II

PIE ENTRE LOS MODERNOS

1. Naciones

	Metros
Alemania	0,313,85
Inglaterra	0,304,79
Austria	0,316,02
Baviera	0,291
Brunswich	0,285,1
China	0,338,3
Dinamarca	0.313,85
España	0,278,5
Francia (PIE de rey ó de París)	0,324,84
Hanovre (Hannover)	0,292,1
De Holanda	0,283,1
Del Rhin	1,313,85
De Malta	0.283,6
Mecklembourg	0,290,8
Oldembourg	0,283.3
Piamonte	0.513,6
Polonia	0,288
Prusia	0,313,86
Saxe	0,283,3
Suecia	0.296,9
Suiza	0,300
Wurtemberg	0,280,4

2. Principales ciudades de Europa

	Metros
Aix-la-Chapelle	0,289,6
Anvers	0,285,5
Augsbourg	0.235,9
Bâle	0.298,3
Berna	0.292.2
Bolonia	0.280,5
Brema	0,289.2
Breslau	0.284.2
Bruselas	0.275,75
Dantzick	0,286,9
Francfort-sur-Mein	0,280.5
Génova	0,487,9
Gotha	0,287,4
Hamburgo	0,286.5
Heidelberg	0,278,5
Inspruck	0,317,6
Konisberg	0.307.6
Leipzig	0,282.2
Lieja	0.287.4
Lisboa	0.328,5
Lubeck	0,287,7
Magdeburgo	0,283.6
Manheim	0,289.6
Milán	0.396.5
Moscow	0,334,3
Munich	0,289.1
Neufchatel	0.293,26
Nuremberg	0,302,9
Padua	0.353,6
Pavía	0,464.6
Pisa	0,298.4
Praga	0,300,2
Ratisbona	0,289,9
Revel	0,267.7
Riga	0.273,9
Roma	0.297.8
Rostock	0,289,1
Turín	6,325
Ulm	0.289,2
Venecia	0.347,3
Verona	0,342,6
Vicence	0.346,1
Zurich	0,300

Piececica, lla, ta, Piecezuela. Femenino diminutivo de pieza.

Piececico, llo, to, Piecezuelo. Masculino diminutivo de pie.

Piecezuela. Femenino diminutivo de pieza.

Piecillo. Masculino diminutivo anticuado de pie.

1. Piedad. Femenino. Virtud que inspira por el amor á Dios tierna devoción á las cosas santas, y por el amor al prójimo, actos de abnegación y compasión. ‖ El amor entrañable que consagramos á los padres y objetos venerandos. ‖ Lástima, misericordia, conmiseración. ‖ Se da el nombre de PIEDAD á la representación en pintura ó escultura del dolor de la Virgen Santísima al sostener el cadáver de su divino Hijo descendido de la cruz.

ETIMOLOGÍA. *Pio:* latín, *piĕtas, piĕtātis;* catalán, *pietat;* provenzal, *pietat, piatat;* portugués, *piedade;* francés, *piété;* italiano, *pietà.*

2. Piedad. Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica que tenía un templo en Roma, sobre el sitio de una prisión donde una joven alimentaba con su leche á su madre, condenada á morir de hambre. ‖ VUESTRA PIEDAD. *Historia.* Título que tomaron los emperadores griegos de Constantinopla; y en Francia, los reyes merovingios. ‖ *Blasón.* Representación de un pelícano abriendo su seno para alimentar á sus pequeñuelos.

Piedade. Femenino anticuado. PIEDAD.

Piede. Masculino anticuado. PIE.

Piedra. Femenino. Materia más ó menos dura y compacta, de que están formadas las rocas; la cual sirve en trozos para fabricar edificios, solar calles y otros usos. ‖ El pedernal que se pone en la llave de las armas de fuego para que, dando lumbre en la cazoleta, la comunique al cañón. ‖ Aquella materia dura y unida que se engendra y cría en el cuerpo humano, particularmente en los riñones, de que se origina la enfermedad llamada mal de PIEDRA. Suele criarse también en las tripas de las aves. ‖ Granizo crecido. ‖ El lugar ó sitio destinado para poner los niños expósitos. ‖ En ciertos juegos, el tanto que se gana cada mano, hasta que se concluye el partido. ‖ Metáfora. La dureza en las cosas. ‖ *Germanía.* Gallina. ‖ ALUMBRE. ALUMBRE. ‖ AMOLADERA. PIEDRA DE AMOLAR. ‖ ANGULAR. La que en los edificios hace esquina juntando y sosteniendo dos paredes. ‖ Metáfora. Lo que sirve de base ó fundamento á un sistema, doctrina ó parcialidad en materias religiosas, políticas y morales. ‖ AZUFRE. AZUFRE. ‖ BERROQUEÑA. GRANITO. ‖ BEZAR. BEZAR. ‖ CIEGA. La PIEDRA que no tiene transparencia. ‖ DE AMOLAR. La arenisca que se emplea en afilar los instrumentos de hierro ó acero y en otros varios usos. ‖ DE ESCOPETA Ó DE FUSIL. ‖ PEDERNAL. ‖ DEL ÁGUILA. Mineral de hierro arcilloso en forma de bola hueca. ‖ DE LUMBRE Ó DE CHISPA. El pedernal, etc. ‖ DE MOCA. Variedad de la calcedonia, muy transparente, de color blanco y con manchas negras ó pardas en forma de plantas. ‖ DE TOQUE. Toda PIEDRA dura de color oscuro, de grano fino y que no pueda ser atacada por los ácidos; cualidades que la hacen á propósito para el ensayo de los metales. ‖ Metáfora. Todo aquello que conduce al conocimiento de la bondad ó malicia de alguna cosa. ‖ DURA. Nombre que se da á toda las PIEDRAS de naturaleza del pedernal; como la calcedonia, el ópalo y otras. ‖ FALSA. La artificial que imita las preciosas. ‖ FILOSOFAL. La materia con que los alquimistas pretenden hacer oro artificialmente. ‖

Digitized by Google

FINA. Piedra preciosa. ‖ FRANCA. La que es fácil de labrar. ‖ FUNDAMENTAL. La primera que se pone en los edificios. ‖ Metáfora. Todo aquello que es origen y principio de donde dimana otra cosa, y le sirve como de base y fundamento. ‖ IMÁN. IMÁN. ‖ INFERNAL. El nitrato de plata, que se emplea en cirugía para quemar y destruir carnosidades. ‖ INGA. Mineral. PIRITA. ‖ JASPE. JASPE. ‖ JUDAICA. JUDAICA. ‖ LIPIS. Vitriolo azul. ‖ MÁRMOL. MÁRMOL. ‖ NEFRÍTICA. JADE. ‖ PÓMEZ. PIEDRA de color gris ó amarillento, esponjosa, quebradiza, y más ligera que el agua. Se halla en las inmediaciones de los volcanes. ‖ PRECIOSA. La que es fina, dura, rara y por lo común transparente ó al menos traslúcida, y que, tallada, se emplea en adornos de lujo. ‖ RODADA. Nombre que se da á las piedras, y aun á pedazos considerables de roca, que han rodado y perdido sus aristas y asperezas. ‖ SECA. La que en las paredes y tapias se une sin cal ni barro poniendo la una sobre la otra. ‖ VIVA. PEÑA VIVA. ‖ A PIEDRA Y LODO. Modo adverbial metafórico con que se explica que alguna cosa está cerrada de manera que dificultosamente se puede abrir. ‖ ABLANDAR LAS PIEDRAS. Frase metafórica con que se exagera la compasión que excita un caso lastimoso. ‖ BIEN ESTÁ LA PIEDRA EN EL AGUJERO. Locución familiar que advierte que las personas ni las cosas no se deben sacar del lugar que les corresponde. ‖ ECHAR Á LA PIEDRA Ó EN LA PIEDRA. Frase. Poner á criar los hijos en alguna casa de expósitos, que en Toledo se llama de la PIEDRA, por la que hay en un nicho para que allí los pongan. ‖ ECHAR Ó PONER LA PRIMERA PIEDRA. Frase metafórica. Dar principio á alguna dependencia, pretensión ó negocio. ‖ ECHESE UNA PIEDRA EN LA MANGA. Expresión metafórica con que se reconviene á alguno por haber caído en la misma culpa que reprende. ‖ ENCONTRAR Ó HALLAR LA PIEDRA FILOSOFAL. Frase metafórica con que se explica haber hallado alguno un modo oculto de hacer caudal ó de ser rico. ‖ HABLAR LAS PIEDRAS. Frase. HABLAR LAS PAREDES. ‖ LEVANTARSE LAS PIEDRAS CONTRA UNO. Frase con que se pondera las muchas desgracias que acaecen á una persona, ó con que se denota lo malo que es algún sujeto. ‖ MOVEDIZA, NUNCA MOHO LA CUBIJA. Refrán que enseña y aconseja que debe uno mantenerse constante en lo que ha emprendido, y no vario ni fácil; porque el que tiene estas propiedades nunca logrará cosa alguna. ‖ NO DEJAR Ó NO QUEDAR PIEDRA SOBRE PIEDRA. Frase con que se da á entender la completa destrucción y ruina de algún edificio, ciudad ó fortaleza. ‖ NO DEJAR PIEDRA POR MOVER, Ó NO QUEDARLE Á UNO PIEDRA POR MOVER. Frase metafórica. Poner todas las diligencias y medios para conseguir algún fin, no omitir diligencia ninguna para ello. ‖ NO HAY PIEDRA BERROQUEÑA QUE DENDE Á UN AÑO NO ANDE LISA AL PASAMANO. Refrán que da á entender que por más áspera y fuerte que sea una cosa, viene con el mucho uso á suavizarse. ‖ PICAR LA PIEDRA. Frase. Desigualar la superficie de la PIEDRA de molino ó tahona con algún instrumento cortante ó punzante para que más fácilmente muela. ‖ PICAR PIEDRA. Frase. *Cantería.* Labrarla. ‖ PONER LA PRIMERA PIEDRA. Frase. Ejecutar la ceremonia de asentar la PIEDRA fundamental en algún edificio notable que se quiere construir. ‖ QUIEN CALLA, PIEDRAS APAÑA. Refrán que se aplica al que en alguna conversación observa sin hablar lo que se dice para usar de ello á su tiempo. ‖ SEÑALAR CON PIEDRA BLANCA Ó NEGRA. Frase metafórica. Celebrar con aplauso y regocijo el día feliz y dichoso, ó por el contrario, lamentar y llorar el aciago y desdichado. Es tomado de que los antiguos señalaban los días afortunados con una PIEDRA blanca, y los desgraciados, con una negra. ‖ SER LA PIEDRA DEL ESCÁNDALO. Frase metafórica con que se da á entender que alguna persona ó cosa es el motivo ú origen de alguna disención, cuestión ó pendencia, ó por eso es el blanco de la indignación y ojeriza de todos. ‖ PIEDRA SIN AGUA NO AGUZA EN LA FRAGUA. Refrán que enseña que para conseguir lo que se intenta, es menester ayudarse, ó que á uno le ayuden. ‖ TENER SU PIEDRA EN EL ROLLO. Frase metafórica con que se explica ser alguno una persona de distinción en el pueblo, y deber tener lugar en las cosas de atención y honra. ‖ TIRAR LA PIEDRA Y ESCONDER LA MANO. Frase metafórica. Hacer daño á alguno ocultando que se le hace. ‖ TIRAR PIEDRAS. Frase metafórica con que se da á entender que alguno está fuera de juicio.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πέτρα *(pétra)*: latín, *petra;* francés, *pierre;* provenzal, *petra, peira, peya;* catalán, *pedra;* burguiñón, *piarre;* walón, *pîr;* italiano, *pietra.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *pattas,* roca, de la raíz पट् *(pat)*, ocupar, extender.

3. *Sentido etimológico.*—PIEDRA significa extensión, según el radical sanscrito.

Reseña.—PIEDRA SAGRADA. *Antigüedades latinas.*

1. PIEDRA colocada fuera de Roma, cerca de la puerta Capena. Según la tradición, era llevada procesionalmente á la ciudad en tiempo de sequía, y en seguida caía una copiosa lluvia.

2. PIEDRA DE LOS AUSPICIOS, Ó PRIMERA PIEDRA. PIEDRA consagrada que se ponía en los cimientos de los templos.

3. PIEDRA NEGRA. Paraje que Rómulo escogió en los comicios para su sepultura.

4. PIEDRA DE SEPARACIÓN. *Historia sagrada.* Roca situada en el desierto de Mahón, en la que se refugió David huyendo de Saúl.

5. PIEDRA NEGRA. *Religión mahometana.* PIEDRA sagrada, de color negro, colocada en uno de los ángulos del Kaaba, que los musulmanes consideran como prenda de la alianza que Dios hizo con los hombres en la persona de Adán, siendo el Eterno quien la puso en manos de Abraham, antes de la fundación de la Kaaba.

6. PIEDRA ESCRITA. *Arqueología.* Monumentos galos descubiertos en varias partes de Francia, con inscripciones en caracteres griegos.

7. PRIMERA PIEDRA. *Alquimia.* La PIEDRA blanca perfecta.

Piedras sagradas. *Antigüedades.* Montón de piedras dedicadas á Mercurio y colocadas al lado de las carreteras reales.

Piedrecica, lla, ta, Piedrezuela. Femenino diminutivo de piedra.

ETIMOLOGÍA. *Piedra:* francés, *pierrette;* italiano, *petrella;* catalán, *pedreta.*

Piel. Femenino. El tegumento extendido sobre todo el cuerpo del animal. ‖ El pellejo de algún animal adobado y curado; como el ante, badanas, gamuzas, etc. ‖ La parte exterior que cubre la pulpa de algunas frutas; como ciruelas, peras, etc. ‖ DAR LA PIEL. Frase familiar. Morir. ‖ SER LA PIEL Ó DE LA PIEL DEL DIABLO. Frase metafórica y familiar. Ser muy travieso, enredador y revoltoso y no admitir sujeción.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito फल् *(phal)*, abrir, romper; *phalan*, vaina; griego, πέλλα *(pélla)*, piel; latín, *pellis;* godo, *fill;* gaélico y alemán, *fell;* lituano, *plëve;* ruso, *pleva;* kimry, *pil;* italiano, *pellè;* francés, *peau;* provenzal, *pel, pelh;* catalán, *pell;* Berry y normando, *pian, pieu;* walón, *pai.* (EICHHOFF, LITTRÉ.)

2. Atendida la forma del sanscrito *phalan (falan)*, es posible que esté en relación con dicha raíz el griego φολίς *(pholís)*, escama de serpiente ó lagarto; y φελλός *(phellós)*, corteza.

Piélago. Masculino. Aquella parte del mar que dista ya mucho de la tierra. ‖ *Poética.* El mar. ‖ Metáfora. Lo que por su abundancia y copia es dificultoso de enumerar y contar. ‖ Anticuado. Balsa, estanque.

ETIMOLOGÍA. Griego πέλαγος *(pélagos)*: latín, *pĕlăgus,* alta mar, inmensidad, hondura, abismo: italiano, *pelago.*

Reseña.—Pelagus: en griego *pelagios,* marino, marítimo, diminutivo de *pelagos,* el mar: mar profundo, alta mar, aquella parte del mar que dista ya mucho de la tierra. (MONLAU.)

Pielecita. Femenino diminutivo de piel.

Pielgo. Masculino. PIEZGO.

Pielitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana mucosa que tapiza los cálices de los riñones.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyelos,* receptáculo, y el sufijo técnico *itis;* πύελος ιτις: francés, *pyélite.*

Reseña.—El griego *pyelos* está en relación con el latín *pelvis.*

Piensar. Activo anticuado. PENSAR, dar pienso.

Digitized by Google

Pienso. Masculino. La porción de cebada ó de otro alimento que se da diariamente á algunos animales á horas determinadas. ‖ NI POR PIENSO. Modo adverbial. De ningún modo, por ninguna forma.

ETIMOLOGÍA. Latín *pensus*, pesado; catalán, *pienso, pinso*.

Pierda. Femenino anticuado. PÉRDIDA.

Pierdido, da. Adjetivo anticuado. PERDIDO.

Piéridas ó **Piérides.** Femenino plural. Las musas.

ETIMOLOGÍA. *Piero:* catalán, *piérides*.

Pieria. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las mujeres de Danzo. ‖ Mujer de Oxilo, madre de Etolo y de Caïas, según Pausanias.

Pierio, ria. Adjetivo. *Poética.* Lo perteneciente á las musas.

ETIMOLOGÍA. *Piero:* latín, *pĭĕrĭus*.

Pieris. Femenino. *Tiempos heróicos.* Concubina de Menelao y madre de Megapento. Algunos la llaman *Teridae*.

Pierna. Femenino. La parte del animal que está entre el pie y la rodilla, y también se dice comprendiendo además el muslo. ‖ En los cuadrúpedos y aves, MUSLO. ‖ Metáfora. Alguna cosa que junta con otras forma ó compone un todo; como PIERNA de sábana, etc. ‖ En los tejidos, la desigualdad ó falta de rectitud en las orillas ó en el corte. ‖ Especie de cantarilla larga y angosta, que desde la parte inferior va ensanchando muy poco hasta cerca de la boca, donde se vuelve á estrechar algo, al modo de la PIERNA del hombre. ‖ En el arte de escribir se llama el palito que va hacia abajo y entra en la formación de algunas letras; como en la M y en la N. ‖ En la imprenta, cada uno de los dos maderos ó piés derechos que se ponen á un lado y otro de la prensa para ceñir y asegurar toda la máquina. ‖ DE NUEZ. Cada una de las cuatro partes en que está naturalmente dividida la pulpa de una nuez común. ‖ A MODO DE PIERNA DE NUEZ. Expresión familiar que explica que alguna cosa no se hace con la rectitud que le corresponde. ‖ A LA PIERNA. Frase. *Equitación.* Andar el caballo de costado. ‖ A PIERNA SUELTA Ó TENDIDA. Modo adverbial con que se explica que alguno goza, posee ó disfruta alguna cosa con descanso y quietud, y sin cuidado. ‖ CORTAR Ó CORTARSE LAS PIERNAS. Frase metafórica. Imposibilitar ó imposibilitarse para alguna cosa. ‖ ECHAR Á ALGUNO LA PIERNA ENCIMA. Frase familiar. Excederle ó sobrepujarle. ‖ ECHAR PIERNAS. Frase. Preciarse ó jactarse de galán ó valiente. ‖ EN PIERNAS. Modo adverbial. Con las PIERNAS desnudas. ‖ ESTIRAR LA PIERNA. Frase familiar. Morirse. ‖ ESTIRAR Ó EXTENDER LAS PIERNAS. Frase familiar. Pasearse. ‖ EXTENDER LA PIERNA HASTA DONDE LLEGA LA SÁBANA. Refrán que aconseja que ninguno exceda en los gastos más allá de su posibilidad, ni en las pretensiones solicite ni piense más que en las que son correspondientes á su calidad y estado. ‖ HACER PIERNAS. Frase metafórica. Se dice de los caballos cuando se afirman en ellas y las juegan bien, y por metáfora se dice de los hombres que presumen de galanes y bien hechos. ‖ Metáfora. Estar firme y constante en un propósito. ‖ LA PIERNA EN EL LECHO Y EL BRAZO EN EL PECHO. Refrán que aconseja que para cada acción se pongan los medios proporcionados á su logro. ‖ METER Ó PONER PIERNAS AL CABALLO. Frase. Avivarle ó apretarle para que corra ó salga con prontitud. ‖ PONERSE SOBRE LAS PIERNAS. Frase. Suspenderse el caballo con aire sobre ellas.

ETIMOLOGÍA. *Pie:* latín, *perna*, pierna y pernil; catalán, *perna*, pierna; antiguo, *pernil;* francés, *perne*, género de conchas.

Pierniabierto, ta. Adjetivo. El que está con las piernas abiertas.

Piernitendido, da. Adjetivo. Extendido de piernas.

1. Piero. Masculino. Monte de Tesalia consagrado á las musas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pĭĕrus*, padre de las Piérides, nueve hermanas que se confunden con las musas.

2. Piero. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Magnes y padre de Jacinto, á quien tuvo de la ninfa Clío. ‖ Rey de Emathia, padre de nueve hijas, que desafiaron á las musas á cantar y fueron vencidas. ‖ Macedonio que introdujo el culto de las musas en Tespies. ‖ *Geografía antigua.* Cadena de montañas, paralela al borde occidental del golfo Termáico. Una de las residencias de las musas.

Pierrard (DON BLAS). De la biografía publicada por nuestro distinguido compañero el señor Rodríguez Solís, cuando vivía el personaje de estos apuntes, tomamos los siguientes datos:

I

«Nació PIERRARD en Seymour (Francia) durante la guerra de la Independencia, y cuando su padre, el brigadier don Santiago, se hallaba prisionero de los franceses. Nombrado DON BLAS cadete del regimiento de Alcántara, entró á servir el 4 de Noviembre de 1825, como granadero distinguido, en el regimiento que mandaba su padre. Poco tiempo después fué nombrado alférez honorario de la Guardia, y el 7 de Diciembre obtuvo el grado de capitán con la antigüedad del 10 de Octubre. En el mes de Octubre del año 1833 marchó con su escuadrón contra los primeros carlistas que se presentaron en Talavera de la Reina. Volvió á Madrid formando parte de la guarnición de la capital hasta Junio del 36, que salió en persecución de los carlistas de Andalucía; y luego, de Castilla la Nueva, batiéndose bizarramente en Alcaudete, y siendo recompensado su valor é inteligencia con el empleo de capitán de la Guardia, cuyo ascenso ya le correspondía por antigüedad, y destinado al regimiento *cazadores á caballo*, incorporándose al ejército del Norte, con el que asistió á gran número de acciones, distinguiéndose notablemente por su pericia y su arrojo; sobre todo, en Oteiza, y en las sangrientas batallas de Huesca y Barbastro. En la de Huesca, sostuvo la izquierda del ejército liberal y cubrió su retirada, salvando nuestras tropas con su bravura. En la de Barbastro, cargó con su escuadrón la izquierda carlista, que deshizo á pesar de su inmensa superioridad, siendo mortalmente herido y recibiendo con general aplauso el grado de teniente coronel. Llegado á Zaragoza, hubo de trasladarse á Madrid imposibilitado por sus heridas de continuar la campaña. En 1841 salió á combatir el alzamiento del general O'Donnell en Pamplona, y al ser extinguida la Guardia, pasó al regimiento de la Reina. El 17 de Febrero del 42 fué nombrado teniente coronel, y en 1844 marchó á Pamplona á encargarse del mando del regimiento de Almansa, hasta 1845 en que regresó á Madrid. En Agosto del 48 fué ascendido á coronel por antigüedad, recibiendo el mando: primero, del regimiento de Farnesio; y después, de la Reina; llegando á brigadier en 1853 por rigurosa antigüedad. En el año 1856 fué nombrado gobernador militar de Madrid y segundo cabo de la capitanía general de Castilla la Nueva, y después mariscal de campo por los sucesos de Junio del 56. Marchó luego á Filipinas á desempeñar el cargo de segundo cabo y regresó á España para tomar parte en la guerra de Africa. Hasta aquí, y de una manera sucinta, hemos reseñado la vida de PIERRARD como militar: pasemos ahora á ocuparnos, siquiera haya de ser ligeramente, del hombre político. Desde 1860, el clamoreo general del país, que veía derrochar su fortuna por los gobiernos modernos y unionistas, la falta de libertad y la teocracia triunfante, hicieron fijar su atención al general PIERRARD en los asuntos públicos. Hasta entonces, nuestro biografiado tan sólo se ocupó del más rígido cumplimiento de sus deberes militares, si bien inclinado siempre á los partidos liberales, como lo prueba el llamamiento de la Junta revolucionaria de Valencia, en 1854, para encargarle del mando de la plaza. Desde 1863 y 64 era ya imposible permanecer neutral en la contienda empeñada en el campo de la política española, en que luchaban: de un lado, Doña Isabel II, convertida de reina constitucional en reina de un partido; y de otro, las ideas democráticas. Colocado PIERRARD, como todos, en esta alternativa, optó por los partidos revolucionarios. Desterrado en 1865, vino á Madrid el 66 á tomar parte en la célebre jornada del 22 de Junio, en que ocupó el lugar principal, dando las mayores pruebas de su heróico valor, y salvando la vida milagrosamente. Emigrado en Francia, volvió á Espa-

Digitized by Google

ña en el mes de Agosto del 67, llevando á cabo la única acción notable de aquella campaña; nos referimos á la victoria que obtuvo sobre las tropas del Gobierno en Llinás de Marcuello con un puñado de carabineros y paisanos. En Setiembre de 1868, á pesar de no hallarse conforme con la coalición de los partidos revolucionarios y la unión liberal, acudió rápidamente á la frontera francesa, hizo el levantamiento del Ampurdán con los demócratas de Figueras y pueblos comarcanos, organizó fuerzas, puso en estado de defensa el castillo de San Fernando y ocupó en pocas horas toda la provincia de Gerona, contribuyendo en gran manera al desenlace de los sucesos de Barcelona. Invitado por la Junta central á venir á Madrid, no obstante que pudo ser dueño de Cataluña y proclamar en ella la república, entregó sus numerosas fuerzas á la Junta de Gerona y llegó solo á la capital, imitando así la leal conducta de todo el partido republicano, que, fiel á los acuerdos adoptados, no quiso proclamar su ideal, que, de seguro, habría obtenido el triunfo. Elegido diputado en las Constituyentes de 1869 por el distrito de Ronda, su voto estuvo siempre contra la monarquía y al lado de la república. Con motivo de su visita á Tarragona y de la desgraciada muerte del secretario de aquel gobierno civil, quien se empeñó en disolver la manifestación, provocando una inútil lucha que le costó la vida, el general PIERRARD se vió preso y conducido al castillo de Monjuich, en el que pasó largos meses de cautiverio, mitigando el dolor que le producía la infame acusación, de que era víctima, el cariño, no sólo del partido republicano, sino de todas las clases sociales. De su incalificable prisión le absolvieron los votos de sus conciudadanos, depositando en las urnas y haciendo triunfar su honrado nombre. En resumen, el general PIERRARD, uno de los generales más inteligentes del ejército español, organizador activo, caudillo valeroso, entusiasta por las ideas republicanas, á las que sirvió con la mayor lealtad y desinterés, hidalgo á toda prueba, honrado sin tacha, generoso como pocos, es uno de esos tipos á quienes no puede menos de tributarse admiración, respeto y cariño. ¡Honor al bravo general, modelo de ciudadanos y hombres libres!

II

«*Excelentísimo señor* DON BLAS PIERRARD Y ALCEDAR, *teniente general del ejército.*—Desde que el antiguo partido progresista escribió en su bandera política el altivo lema: *ó todo ó nada*, adivinándose ya la lucha detrás del retraimiento, dos nombres pronunciaban con entusiasmo los partidarios de la solución radical y violenta, que indicaba aquella significativa fórmula: Prim y PIERRARD.

Estos generales eran (no se ignoraba por nadie) los que debían conducirles á la batalla.

Ayer, cuando una turba de asesinos, aun desconocidos, arrancó la vida al marqués de los Castillejos, *La Ilustración Española y Americana* rindió homenaje á la popularidad que rodeaba el nombre de éste: hoy, cuando acaba de fallecer en Zaragoza el general PIERRARD, justo es que ofrezcamos también á nuestros suscritores el fiel retrato que aparece en la página primera de este número y algunos apuntes biográficos del popular caudillo republicano.

Prisionero de los franceses en la guerra de la Independencia española el benemérito brigadier de caballería don Santiago PIERRARD, hallábase en Seymour, departamento de la *Côte d'Or* (Francia, antiguo ducado de Borgoña) en compañía de su esposa doña Teresa de Alcedar y Estrada. Allí nació DON BLAS PIERRARD en Agosto de 1812. Sus padres volvieron á España después de la caída de Bonaparte, y él mismo perteneció al ejército español en clase de cadete desde 1816, cuando apenas contaba cuatro años, gracia especial que le concedió el soberano, como recompensa á los excelentes servicios del brigadier don Santiago; pero en 1824, el joven cadete fué enviado á Reims para completar su educación literaria en un afamado colegio de aquella capital, y bajo la dirección del señor don Pedro Desiderio de PIERRARD, su tío paterno, que desempeñaba una alta dignidad eclesiástica en la metropolitana primada de la Francia. Volvió á España en 1825, porque fué nombrado en 22 de Julio del propio año alférez de la Guardia Real; ascendió á teniente, por antigüedad, en 23 de Mayo de 1833; estuvo á las órdenes de varios generales durante los tristes días de la guerra civil, y siendo ya capitán, también por antigüedad, en 1837, asistió á la sangrienta batalla de Huesca, dada el 26 de Mayo del mismo año, en la cual fué herido gravemente. A la vista tenemos un documento oficial en el que certifica el general Van-Halen: «que el capitán del regimiento de cazadores á caballo de la Guardia Real, DON BLAS PIERRARD, se portó con la mayor bizarría en la batalla de Huesca...» «conteniendo, dice textualmente el documento á que aludimos, sobre el flanco de nuestras líneas y sin el auxilio de otro cuerpo, á fuerzas enemigas de infantería y caballería considerablemente superiores. Al arrojo, á la heróica decisión del capitán PIERRARD, refiere un escritor militar, testigo presencial del hecho, se debió que no fuese envuelta por las masas carlistas el ala izquierda de nuestra línea de batalla, y sin esto, aquella acción habría sido mucho más desastrosa y casi herida mortal para el trono de Doña Isabel II.» Por este brillante hecho de armas fué premiado con el grado de teniente coronel y el empleo de comandante; ascendió á coronel en 1848, mandando sucesivamente los regimientos de Farnesio y de la Reina; fué promovido á brigadier en 6 de Enero de 1852, y el general O'Donnell, que apreciaba en alto grado las excelentes cualidades militares de PIERRARD, habiéndole nombrado en 14 de Julio de 1856 segundo cabo del distrito de Castilla la Nueva y gobernador militar de la plaza y provincia de Madrid, le agració tres días después con el empleo de mariscal de campo. A grandes rasgos hemos bosquejado la historia del general PIERRARD hasta la época en que éste empezó á figurar en la escena política. Afiliado en el partido progresista, aceptó el retraimiento y fué uno de los primeros militares de alta graduación que ofrecieron su espada para el día del combate. Prim, jefe militar del partido, aceptó el ofrecimiento y dió á PIERRARD el encargo de ponerse al frente del movimiento insurreccional que estalló en Madrid en la madrugada del 22 de Junio de 1866, movimiento que había sido preparado por una junta revolucionaria, de acuerdo con los sargentos del cuartel de San Gil, y en cuyo éxito no alcanza á PIERRARD responsabilidad alguna. En la sublevación de Agosto de 1867, organizada y dirigida desde Bruselas por el general Prim, PIERRARD fué nombrado *general en jefe* de las fuerzas sublevadas que debían operar en Aragón; llegó á reunir una columna respetable de carabineros y voluntarios; pero el general Prim, que no tenía entera confianza en PIERRARD, envió en calidad de comisario á cierto comandante, hoy general, con instrucciones reservadas y poderes extraordinarios. PIERRARD se encontró sin fuerza moral y sin autoridad sobre sus subordinados, y cuando quiso sacar partido de la acción de Llinás de Marcuello, en la cual derrotó (como es sabido) la columna del general Manso de Zúñiga, se vió imposibilitado de seguir adelante, porque el comandante á quien aludimos había mandado retirar la mayor parte de sus fuerzas. Este hecho incalificable decidió del éxito de la insurrección de 1867, que desde entonces fué decayendo hasta quedar completamente vencida á principios de Setiembre. PIERRARD se refugió en Francia, así como Contreras, que había estado al frente de la sublevación de Cataluña. El depósito de emigrados españoles era Bourges, y allí fueron internados PIERRARD y Contreras con unos 150 oficiales y paisanos. PIERRARD estaba profundamente resentido con el general Prim, á causa de la aprobación que éste había dado á la conducta del comandante aludido, y como entre emigrados los odios y resentimientos toman un carácter de acritud extraordinaria, quedó cortada en seguida toda clase de relaciones entre los dos generales. De esto se aprovecharon algunos republicanos residentes en Bourges, para atraer al general PIERRARD á su partido, y á

Digitized by Google

los diez meses de estar en la emigración, se declaró abiertamente republicano federal. Aquí terminamos esta reseña biográfica del general PIERRARD. Era de bondadoso carácter, amigo leal y hombre honrado.» *(La Ilustración Española, número XXXVIII, 29 de Setiembre de 1872.)*

III

SERENATA EN OBSEQUIO DEL GENERAL PIERRARD

«El general republicano DON BLAS PIERRARD, amnistiado por el Gobierno de Ruiz Zorrilla, fué obsequiado con una serenata á su paso por Barcelona después de dos años y medio de encarcelamiento en el castillo de Monjuich. Según nos escriben de la capital del Principado, á las diez de la noche dieron principio á la fiesta las sociedades corales *Euterpe,* de Barcelona, y la *Fraternidad,* de Gracia, dirigidas por el señor Clavé, en unión de una brillante orquesta, entonando el himno de *Gloria á España;* siguieron luego otras varias piezas, terminando la fiesta con los siempre arrebatadores rigodones, letra y música de dicho señor Clavé, titulados: *Los nets dels almogavers.* La numerosa concurrencia que llenaba la plazoleta, parte de la Rambla y la avenida de la calle de Escudillers, aplaudió con gran calor todas y cada una de las piezas del programa, pidiendo la repetición de algunas; entre ellas, una estrofa de la Marsellesa, traducida al catalán, y parte de los rigodones. Los mismos y mayores aplausos resonaron al aparecer en los balcones de su alojamiento el obsequiado general, á quien se dirigieron repetidos vivas, dándolos éste á la vez á Barcelona. Aumentaban aún el número de concurrentes muchas personas, que acudieron de los pueblos comarcanos para asociarse al obsequio que tributaban al general PIERRARD sus amigos políticos. A la una terminó la serenata. El grabado que acompañamos en la página 517, representa el momento en que el general aparece al balcón, vitoreado por el pueblo.» *(La Ilustración Española número XXX, año de 1871, 10 de Octubre.)*

IV

RESEÑA

Nadie, como nosotros, está al tanto de ciertos pormenores que pertenecen á la biografía de DON BLAS PIERRARD, ni nadie tampoco siente más esa diligencia cuidadosa que todo lo mueve con la solicitud del afecto.

1. Era DON BLAS PIERRARD de elevada estatura, gallarda presencia, mirar franco, modales distinguidos, porte majestuoso. En Francia se le conocía bajo el honroso mote de: *le général-chevalier,* «el general caballero» *(Dictionnaire de* LAROUSSE), cuyo epíteto le habían valido el desinterés de sus acciones, la elevación de sus sentimientos y la hidalguía de su proceder.

2. Don Santiago de PIERRARD, padre del personaje de estos apuntes, fué el primer brigadier que mandó los granaderos á caballo de la Guardia Real. Según informes fidedignos, el nombre de don Santiago se había hecho sinónimo de todas las virtudes militares, las cuales pasaron á su descendencia, en virtud de un dichoso trueque de familia.

3. Doña Teresa de Alcedar, esposa de don Santiago, era una señora tan distinguida como valerosa y apasionada de su marido. Las interesantes escenas, á que su intrepidez y su ternura dieron margen, pudieran formar un libro precioso.

4. En la batalla de Barbastro, verificada dos dias después de la de Huesca, los contrarios llevaban ya la mejor parte, hasta el punto de cantar victoria, cuando PIERRARD hizo mudar en absoluto la suerte de las armas con una carga brillantísima, á la cabeza de su escuadrón de cazadores de la Guardia Real. Pero este denuedo, que muchos mencionaron como la hazaña de aquel día, no fué un dón gratuíto de la suerte, puesto que le costó ser mortalmente herido de una bala, la cual, después de haberle destrozado horriblemente el hombro izquierdo, quedó incrustada en la coyuntura que forman la clavícula y el húmerus. Este hecho, y otros muchos de la misma índole, hacían correr su nombre de boca en boca, citándole entre sus camaradas como uno de los más bizarros oficiales del ejército, en donde nunca faltan oficiales bizarros. Hemos oído manifestar á un compañero suyo, que el personaje de estos apuntes *oía silbar las balas como si fueran mensajes amigos.*

5. En 1854, se adhirió con su regimiento *coraceros de la Reina* al alzamiento nacional, que inició en Vicálvaro el general O'Donnell.

6. En 1856, ascendido á mariscal de campo, fué nombrado general gobernador de Madrid, cuyo cargo dejó después para pasar á Filipinas de general segundo cabo, con motivo de la expedición francesa á Cochinchina.

7. De vuelta á la península, solicitó y obtuvo licencia para asistir á la guerra de Africa, á expensas de su propio peculio, como así lo verificó agregado al cuartel general.

8. Terminada la guerra de Africa, aprovechó aquel período de reposo para visitar á París, en donde pensaba confiar al cirujano Nelatón la cura de la grave herida que recibiera en la acción de Barbastro. A fuerza de tiempo, el hueso había vuelto á crecer, construyendo un asilo, si así puede decirse, al mortífero proyectil, el cual permaneció en aquel paraje durante el transcurso de veintiseis años. La continua serie de sufrimientos, producidos por aquella herida, siempre abierta, habría apurado la energía de quien no hubiese recibido de la naturaleza el incomparable vigor de PIERRARD. El gran cirujano Nelatón, que ya se había hecho célebre extrayendo á José Garibaldi la bala que le hirió en Aspromonte, practicó la difícil operación con admirable maestría, en presencia de muchos jefes superiores del ejército francés y de varios amigos del general, á quienes el paciente había invitado, como si se tratara de los regocijos de un festín. Adviertan nuestros ilustrados lectores que á muchos asistentes no acudió calma para presenciar el tremendo espectáculo, puesto que Nelatón tuvo que emplear sucesivamente el berbiquí, la sierra y el escoplo, de cuya ayuda hubo necesidad para hacer saltar la bala á golpe de martillo. En efecto, á uno de los golpes del escoplo, la bala ensangrentada cayó en tierra. Excusado parece decir que los circunstantes asistían á la operación mudos y pálidos, en tanto que nuestro personaje era el único que permanecía impasible, sin que su habitual sonrisa desapareciera un solo momento de sus labios. Terminada una operación tan arriesgada y dolorosa, PIERRARD se dedicó á obsequiar á sus huéspedes como si nada hubiera pasado. Tanta fortaleza física y moral dejó asombrados aun á los militares más endurecidos en las crueles alternativas de la guerra.

9. F. Orse dedicó unos preciosos versos á la operación de PIERRARD, bajo el epígrafe de: *Extracción de una bala,* en *Los Ecos de París.*

10. Las ideas ardientemente liberales del personaje de estos apuntes le hicieron contraer estrecha amistad con el general Prim, la cual motivó que fuera preso en Valladolid; conducido á San Sebastián y Vergara y, por último, desterrado á Soria, cuando fracasó el movimiento insurreccional, concertado para derribar al Gobierno de aquella época (Enero de 1866).

11. PIERRARD atravesó los Pirineos (Agosto del 67) con 600 hombres apenas, carabineros y gentes de aquellas montañas. Habiendo enviado el Gobierno fuerzas muy superiores para impedir su paso, se encontraron en Llinás de Marcuello, donde se trabó la acción de este nombre, la cual terminó con la más completa derrota de las tropas regulares y con la desgraciada muerte del general Manso de Zúñiga, que las mandaba. Durante la acción, recibió PIERRARD dos graves heridas en el muslo, perdiendo el caballo que montaba, sin que tal contratiempo fuese parte para que abandonara el puesto más reñido.

12. Hay un hecho, entre los muchos que ilustran la vida de PIERRARD, el cual pinta al hombre, poniendo de relieve su bondad nativa y briosa. Cuando fué necesario repasar la frontera, visto el desenlace de su expedición á Aragón, el comandante Revilla quedó rezagado, sin otra esperanza que la de morir en una situación extrema y terrible. Se hallaba herido gravemente, rendido de fatiga, con los piés destrozados y devorado por la calentura. ¿Qué hacer sino arrojarse al suelo para hallar el descanso de la muerte? La salvación del coman-

Digitized by Google

dante era absolutamente imposible, ya por no disponer de ningún caballo, ya porque las tropas del Gobierno se aproximaban por instantes. En aquellos momentos de duda y de agonía, el general se entera, se llega al enfermo, y tomándole sobre sus hombros, sin preocuparse de sus propias heridas, continúa la retirada por aquellas cimas, cubiertas de nieves eternas, entre los precipicios que se abrían bajo sus piés, de cuyo modo prosiguió su marcha hasta trasponer la frontera española, maltratado por la fortuna; pero enaltecido y glorificado por la grandeza de su corazón. Los rudos montañeses de Huesca, que eran testigos de aquella abnegación sublime, lloraban de ternura.

13. El comandante enviado por Prim para vigilar los movimientos de PIERRARD, era don Domingo Moriones.

14. El día 22 de Junio fué gravemente herido nuestro personaje en la *plaza del Seminario*.

15. El lugar en que se ocultó fué una casa de la calle de San Bernardo, llamada la *casa del Duende*, la cual fué objeto de pesquisas y registros innumerables, habiendo conseguido salvarse, menos por los favores del azar, que por su inalterable constancia de espíritu. En fin, tras los reveses naturales en una situación tan dificultosa, se le proporcionó un disfraz de lacayo, con el objeto de que pudiese trasladarse á casa de los duques de Liria; pero en el momento de salir á la calle, se encontró en el portal con un piquete de Guardia civil, cuyo encargo era precisamente el de practicar nuevas pesquisas. PIERRARD tuvo la inspiración de inclinarse, como para arreglarse el calzado, con cuyo feliz expediente pudo ocultar el rostro y evitar un riesgo ineludible. Y decimos ineludible, puesto que en el grupo iban guardias que le conocían personalmente.

16. Una vez alojado en casa de los duques de Alba, se vió nuevamente en grave peligro de ser descubierto, á consecuencia de haberse sospechado su retiro. En las varias pesquisas que se verificaron, los guardias pasaron muchas veces junto al pequeño cuarto en que estaba oculto. Sucedió un día que, habiéndole vencido el sueño, á la sazón en que se practicaba un registro, estuvo á punto de ser delatado por su propia respiración.

17. En medio de estas persecuciones casi continuas, se halló un momento favorable, en que fué posible trasladarle á la embajada de los Estados-Unidos.

18. Sabedor de que se encontraban refugiados allí algunos artilleros de los que habían tomado parte en la revolución, significó deseos de vivir en su compañía, para que la fortuna fuese común á todos por iguales partes. Y como uno de los allí presentes manifestara que, á fuer de general, le correspondía mejor habitación y consideraciones de otra índole, PIERRARD contestó con estas bellísimas palabras: «En el mismo buque hemos naufragado; en la misma tabla hemos de encontrar la salvación.»

19. En la embajada de los Estados Unidos se combinó el modo de que pasase á Francia.

20. No debemos omitir un dato, considerada esta materia como punto de austeridad histórica. Según una carta, dato fehaciente, recibida en Lisboa dentro del período revolucionario, el general PIERRARD, contra el parecer de los demás jefes militares de la emigración, declaró que: «no había otra solución posible que la república,» y que «esta república debía ser federal.»

21. Su ida á Cataluña en 1869 no tuvo otro objeto que asistir al llamado *pacto de Tortosa*. Habiendo llegado á dicha ciudad, una comisión de Tarragona se lo llevo consigo, para que recibiese las simpatías y los agasajos de los federales. En aquel día (20 de Setiembre) fué asesinado bárbaramente don Raimundo de los Reyes García, que hacía las veces de gobernador en ausencia de aquella autoridad, sin que pudieran evitar el desastre, ni el general PIERRARD, ni el digno pueblo de Tarragona, que fueron los primeros en execrar aquel atentado de una juventud atolondrada y descomedida. En cuanto á nosotros, nuestros ilustrados lectores saben muy bien que nuestra lengua no tiene palabras para atenuar el horror de tales delitos, porque (lo hemos dicho mil veces) entre los desmanes que el hombre puede cometer, no hay desmán tan torpe como el delito de la crueldad. La política de aquella época necesitaba de un pretexto para inhabilitar al personaje de estos apuntes; de donde resultó que el señor Jordán, juez de primera instancia de Tarragona, dictó auto de prisión, que se llevó á cumplido efecto. En fin, DON BLAS PIERRARD entró en Monjuich (1869), para salir en libertad el 10 de Octubre de 1871.

22. El himno popular republicano, compuesto expresamente para la manifestación del día 29 de Noviembre de 1868, letra de M. Balbas, música de Pablo de M. Perlado, fué dedicado al personaje de estos apuntes, bajo el epígrafe: «Al valiente general PIERRARD.»

23. Era apasionado por la música y llegó á adquirir una gran perfección en la flauta, cuyo instrumento poseía como un profesor consumado. Su afición era tal, que lo llevaba á todas partes, hasta en sus campañas; de modo que en el mismo ataque le acompañaba en el maletín del caballo. Así sucedía que, en las tristes y largas noches del campamento, su genio de artista se complacía en arrancar notas melodiosas, regocijando el ánimo de sus compañeros de armas.

24. Don Salustiano Olózaga solía referir una escena, de que fué testigo en casa de la familia de PIERRARD, en ocasión en que esta familia se hallaba en París. Don Salustiano era por entonces embajador de España en Francia é hizo cierto día una visita á sus amigos y compatriotas. Con el objeto de solemnizar aquella visita del amigo, hubo de improvisarse un festejo de confianza, el cual ofrecía el doble encanto del cariño y del arte. Doña Teresa, la amable señora de don Fernando, tocaba en el piano un aire nacional francés, al que acompañaba DON BLAS con su instrumento favorito. En medio de los gozos de aquella fiesta de familia, la señora de don Fernando, inspirada por ese espíritu de previsión, que es el gran talento de la mujer, decía que aquel aire no se debía tocar, puesto que estaba prohibido por el imperio. Don Salustiano Olózaga, levantándose y abriendo los cristales de los balcones de par en par, exclamaba con el mayor reposo: «abro los balcones para que lo oigan mejor.» Olózaga, al referir esta aventura, parecía sentir ese rescoldo dulce y suave que deja siempre en el corazón una grata memoria.

25. El personaje de estos apuntes era un hombre profunda y verdaderamente religioso, lo cual demuestra que los sentimientos de libertad no están enemistados con los sentimientos de religión. Por el contrario, el gran día de las libertades humanas fué el día sacratísimo del monte Gólgota. Cuando marchó á París con el objeto de efectuar la operación, de que hablamos anteriormente, pasó por Reims, la ciudad de su infancia, la segunda cuna de su vida. Se fué á la catedral, depositó en el altar su fajín y su espada, consagrándolos y consagrándose á sí mismo: «al servicio del pueblo, cuya causa, siempre justa, es la causa de Dios.» Copiamos sus palabras textuales.

26. *Carácter*.—Llegamos á la prenda más excelente de nuestro personaje, en cuyo sentido puede decirse que nadie ha dado una expresión más acabada á las cualidades de temperamento, de imaginación y de conciencia. La vida humana parecía reflejarse en BLAS PIERRARD bajo la forma de un sentimiento delicado y ferviente, lleno de elevadas aspiraciones y de esperanzas generosas, lo cual consistía en que el personaje de estos apuntes escuchó muchas veces esas armonías inefables, esas armonías sagradas que el alma oye cuando siente dolor. Si hubiese nacido en los tiempos de Esparta, habría tenido la magnanimidad de asistir á sus propias exequias, imitando el ejemplo de Leonidas. En los grandes tiempos de Grecia, hubiera asombrado á la historia con el martirio de Temístocles, quien se envenenó en Persia por su propia mano, para evitar el deshonor de volverse contra su patria. Si hubiese nacido en la Edad media, habría sido uno de aquellos caballeros proverbiales, en quienes el valor era un sentimiento; la lealtad, una costumbre; el sacrificio, una alegría; el heroísmo, una necesidad; la palabra, una religión. Nosotros, que alcanzamos la gloria de verle á nuestro lado en las Cortes Constituyentes, tuvimos

Digitized by Google

ocasión de admirar estas altas dotes, al par que nos regocijábamos contemplando aquella hermosa barba blanca y aquella mirada noble y tranquila, espejo clarísimo de virtud y de honra. Si se piensa algún día en dar un epitafio á la tumba de BLAS PIERRARD, el epitafio debe ser el que sigue: «Fué inexorable con el vencedor; humano y piadoso con el vencido; artista por imaginación y por trato; dechado ejemplarísimo en la amistad; héroe en el campo de batalla; caballero en todo; ángel en la familia.» Mientras que las cenizas de BLAS PIERRARD permanecen huérfanas, reciban sus despojos la humilde guirnalda de nuestra memoria y de nuestro cariño. Es una guirnalda á que sirven de oculto adorno las hojas marchitas de inmensas amarguras. Si los muertos oyen, estamos seguros de que, al oir el eco de nuestras palabras, las cenizas de BLAS PIERRARD latirán en su huesa.

Pierrot. Masculino. *Erudición.* Uno de los personajes de la comedia italiana, tipo ingenuo y cándido, enamorado de Colombina. Tiene la cara llena de harina y viste una especie de camisón largo, con mangas largas y anchas, cerrado por delante con una hilera de botones muy gruesos, y sombrero puntiagudo, puesto de lado.

ETIMOLOGÍA. Francés, *Pierrot,* aumentativo de *Pierre*, Pedro; italiano, *Pietrolino.*

Piértiga. Femenino anticuado. PÉRTIGA, vara.

Piescos. Masculino plural. Nombre que se da á los duraznes en Asturias.

Pietismo. Masculino. Doctrina de los pietistas.

ETIMOLOGÍA. *Pietista:* francés, *piétisme.*

Pietista. Masculino. Sectario que se atiene á la letra del Evangelio. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *piétrite*, forma de *piété*, piedad.

Reseña.—1. Voltaire habla de los *convulsionarios* de Francia, de los *fins* de Holanda y de los PIETISTAS de Prusia. *(Lettre du Roi de Prusse, 1766.)*

2. *Historia eclesiástica.* Secta de luteranos, fundada en 1689, en Leipzig, por Spener, en reuniones llamadas *Collegia pietatis,* que se propagó rápidamente en Berlín, Augsbourg, Halle, el Wurtemberg y Alsacia. Lo mismo que los cuákeros, los PIETISTAS afectaban una moral austera, una extrema *piedad;* y como los metodistas, no admitían otra autoridad, en la interpretación de las Sagradas Escrituras, que la de la *inspiración individual.* A las ceremonias públicas de religión, preferían los ejercicios aislados de *piedad.*

Pietot. Masculino. *Numismática.* Moneda de Malta, que vale unos tres dineros torneses de la moneda antigua.

Pieza. Femenino. El pedazo ó parte de alguna cosa mayor. ‖ Cualquiera especie y corte de moneda; y así se dice: una PIEZA de á ocho. ‖ Cualquier alhaja ó mueble de casa, ejecutado artificialmente; como: PIEZA de plata. ‖ La porción de algún tejido que se fabrica de una vez en el telar. ‖ Cualquiera sala ó aposento de una casa. ‖ El truhán ó bufón. ‖ Espacio de tiempo ó lugar. ‖ Entre cazadores, cualquier ave, fiera ó animal de caza. ‖ Cualquier artefacto, y cada una de las partes que suelen componerlo. ‖ El bolillo ó figura de madera, marfil ú otra materia, que sirve para jugar á las damas, ajedrez y otros juegos. ‖ Cualquier composición dramática, especialmente siendo de corta extensión. ‖ Composición suelta de música vocal ó instrumental. ‖ Anticuado. Cantidad ó porción. ‖ Cualquiera cosa sobresaliente por su magnitud ó hermosura, y así, cuando vemos en una mesa un pescado muy grande, decimos: hermosa PIEZA. ‖ *Blasón.* Cada una de las partes ó pedazos en que se divide el escudo ó cuartel cuando se alternan los dos esmaltes, sin discernir cuál es el campo; y así se dice: tantas PIEZAS de oro. ‖ DE ARTILLERÍA. Cualquiera arma de fuego, no portátil, con que se lanzan proyectiles, á diferencia de las que lleva y maneja un solo hombre. ‖ DE AUTOS. Forense. El conjunto de papeles cosidos, pertenecientes á una causa. ‖ DE EXAMEN. Además del sentido recto, que es aquella obra que se encarga á los artífices para examinarlos en su arte por ser muy dificultosa su ejecución, vale cualquiera obra perfecta y diestramente acabada. ‖ DE LEVA. *Marina.* Cañonazo que tira las embarcaciones al tiempo de zarpar. ‖ DE RECIBO. La que en la casa está destinada para admitir visitas. ‖ HONORABLE. *Blasón.* La que ocupa el lugar más principal del escudo. ‖ PÓR PIEZA. Modo adverbial que significa parte por parte, con gran cuidado y exactitud, sin reservar circunstancia. ‖ TOCADA. Aquella especie que particularmente pertenece ó hiere á alguno, ó la que no puede tocarse sin inconveniente. ‖ ¡BUENA, GENTIL Ó LINDA PIEZA! Expresión irónica que se aplica al que es muy astuto, bellaco ó de malas propiedades. ‖ HACER PIEZAS. Frase. Despedazar y hacer trozos alguna cosa. ‖ JUGAR UNA PIEZA. Frase metafórica. Ejecutar alguna acción contra otro que le lastime y haga resentirse. Dícese por alusión á los juegos de damas y ajedrez. ‖ QUEDARSE EN UNA PIEZA Ó HECHO UNA PIEZA. Frase familiar con que se explica que alguno se quedó sorprendido, suspenso ó admirado por haber visto ú oído alguna cosa extraordinaria ó no esperada. ‖ TERCIAR UNA PIEZA. Frase. *Artillería.* Reconocerla y examinar su calidad. ‖ TOCAR PIEZA. Frase metafórica. Hablar ó discurrir sobre alguna materia determinada, ó echar una especie en concurrencia de otros para que discurran sobre ella.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πέζα *(péza)* pie, borde. (DÍEZ.)

2. Bajo latín *petacia, petacium,* trozo de tela. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Latín *pĕtiŏlus, pĕdiŏlus,* diminutivos de *pes, pĕdis,* pie. (SCHELLER.)

4. Céltico: gaélico, *peos,* pieza. *(Cita de* LITTRÉ.)

1. El griego *péza,* de que habla Díez, no tiene relación alguna con el bajo latín *petium,* pieza.

2. La etimología céltica es imposible, puesto que todos los vocablos célticos de esta serie proceden del romance.

3. El bajo latín *petacium,* que Littré cita, es perfectamente simétrico de *pĕtiŏlus,* que cita Scheller, cuya síncopa dió *petium, pecia,* cuyas formas bajo-latinas aparecen en textos del siglo VIII.

Derivación.—Latín *pes, pĕdis,* pie; *pĕtiŏlus,* pie pequeño; bajo latín, *petium, pecia,* pieza; italiano, *pezza, pezzo;* francés, *pièce;* provenzal, *peza, pessa;* catalán, *pessa;* walón, *pess;* portugués, *peça;* céltico: kimry, *peth,* gaélico, *peos;* bajo bretón, *pez.*

Sentido etimológico.—1. Una *pieza* de paño quiere decir: «porción de paño que se compone de tantos *piés,* significación que tiene el mismo nombre, considerado como aposento ó estancia.

2. Esto explica el italiano *pezzo;* antiguo francés, *pieça,* que significa *mucho há;* esto es, han mediado muchos *piés* de tiempo.

Piezgo. Masculino. Aquella parte de cuero ó piel que cubría el pie ó mano del animal, que en los cueros adobados para transportar licores, pueden servir de boca por donde salgan. ‖ Se toma algunas veces por todo el cuero adobado para transportar licores.

Piezómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir la compresibilidad de los líquidos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *piézein,* oprimir, y *métron,* medida; πιέζειν μέτρον: francés, *piézomètre.*

Reseña.—Física.—Propiamente hablando, el *piezómetro* es un aparato que sirve para observar y medir la comprensibilidad de los gases.

Pifador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que pifa.

Pifamiento. Masculino. PIFADURA.

Pifadura. Masculino. Acción ó efecto de pifar.

Pifano. Masculino. Instrumento militar que sirve en la infantería, acompañado con la caja. Es una pequeña flauta, de muy aguda voz, que se toca atravesada. ‖ La persona que toca el PÍFANO.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán, *pfifa,* silbato; alemán, *Pfeife, Pfeifer;* italiano, *piffero;* francés, *fifre,* pequeña flauta de un sonido fuerte y agudo; catalán, *pifre, pífano;* del latín *pipiāre,* piar.

2. La *pf* del vocablo germánico no permite dudar acerca de la derivación latina.

3. PÍFANO es seguramente un vocablo latino que vino á las lenguas romanas por medio del germánico.

4. «Covarrubias escribe Pífaro y dice se llamó así por la figura onomatopeya del sonido *Pif,* que forma con

Digitized by Google

el soplo, y otros hacen lo mismo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pifar. Activo. *Germanía.* Picar el caballo para que camine.

ETIMOLOGÍA. Francés *piffrer*, forma verbal de *piffre*, goloso, cuyo origen se ignora. (LITTRÉ.)

Pifaro. Masculino anticuado. PÍFANO.

Pifarse. Recíproco. Beber mucho vino. ‖ Achisparse.

Pifia. Femenino. En el juego de billar y trucos, el golpe falso que se da con el taco en la bola. ‖ Metáfora familiar. Engaño perjudicial al que lo comete: descuido, paso desacertado.

ETIMOLOGÍA. *¡Pif!* onomatopeya.

Pifiar. Activo. En el juego de billar y trucos, no herir como corresponde la bola con el taco. ‖ Neutro. Hacer que se oiga demasiado el soplo del que toca la flauta travesera, que es un defecto muy notable.

Pifo. Masculino. *Germanía.* Capote ó tudesquillo.

Pigargo. Masculino. *Ornitología.* Especie de águila mayor que un gallo. La cabeza y cuello son de color castaño ceniciento; las niñas de los ojos, muy negras; el pico, corvo y más largo que el de las otras águilas. Tiene el lomo y la parte superior de las alas, el vientre y las piernas de color de hierro, con algo de negro; la cola, blanca, menos las dos plumas menores, que son en extremo negras. ‖ Especie de halcón, de color de paloma torcaz, y algo oscuras las plumas mayores de las alas. Tiene el pecho blanco, con algunas manchas pardas; los remos de las alas exteriores negros, con manchas cenicientas; la extremidad de la cola, blanca; las piernas, más débiles que las de los otros halcones.

ETIMOLOGÍA. Griego πύγαργος *(pygargos)*; de *pygē*, cúpula, y *argos*, blanco: πυγή ἀργός, aludiendo á la moña del ave, parecida á una cúpula blanca: latín, *pygargos* y *pygargus;* francés, *pygargue*, nombre vulgar del *haliætus albicillus*, equivalente al *haliète nisus*, de Savigny y Legoarant.

Reseña.—Paréceme que la especie PIGARGO está compuesta de tres variedades, á saber: el gran PIGARGO, el PIGARGO pequeño y el PIGARGO de cabeza blanca. (BUFFON.)

Pigas. Femenino. *Tiempos heróicos.* Reina de los pigmeos, que Juno convirtió en grulla. Se llama también *Gerania.*

Pigault-Lebrun (GUILLERMO CARLOS ANTONIO). Novelista erótico y autor dramático francés, que nació en 1753 y murió en 1835. Sus obras más notables son: *Los barones de Felshein; Mi tío Tomás; M. Botte*, etc., novelas; *Historia de Francia.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Calais.

2. Después de haber consumido una parte de su juventud en medio de los mayores desórdenes, sirvió algún tiempo como oficial de caballería antes de la revolución; se hizo comediante y, por último, abrazó la carrera de las letras.

3. Dotado de una viva imaginación, de un estilo picante y de un perfecto conocimiento del gusto de una parte del público, hizo representar un gran número de obras escénicas, las cuales, aunque casi olvidadas hoy, demuestran un ingenio flexible y, sobre todo, un perfecto dominio del teatro. Las mejores son: *El Pesimista*, comedia en un acto y en verso (1789); *El Amor y la razón*, comedia en un acto y en prosa (1791); *Los Rivales de sí mismos*, ídem, íd. (1798), y *El Mayor Palmer*, ópera cómica en tres actos (1801).

4. El campo donde mejor podía desarrollar sus facultades, no era el teatro La aparición de su primer novela *El Hijo del Carnaval*, escrita cuando contaba ya 40 años, determinó decididamente su vocación. *Los Barones de Felshein, Angelita y Juanita, Mi tío Tomás, La Locura española* y otras cien obras en que muestra más desenfado que buen gusto; pero en que se pintan con los más picantes colores la sociedad en que su autor vivía, siguieron á *El Hijo del Carnaval* y no desmerecieron de su éxito.

5. La mayor parte de sus novelas son poco dignas de aprecio; pero entre ellas hay algunas, tales como *M. Kingtin* ó *La Persistencia* (1800); *Una Macedonia* (1811), y *Cuadros sociales* (1813), que merecen una verdadera estimación por la verdad que encierran y la sobriedad con que están desarrolladas.

6. A pesar de lo tarde que se dedicó á este género, dejó más de 70 volúmenes en 8.° de novelas, que alcanzaron, durante un período de veinticinco años, una boga inmensa.

7. De 1808 á 1811, fué nombrado bibliotecario y lector del príncipe Jerónimo Bonaparte, rey de Westfalia.

8. Después de la restauración, viendo su género caído y acusadas sus novelas de inmoralidad, quiso dedicarse á empresas más serias y comenzó una *Historia de Francia*, que interrumpió al final del reinado de Enrique IV. La falta de novedad en la exposición y el anticuado espíritu filosófico que quiso imprimirla, perjudicaron notablemente su éxito, que no pasó de ser muy mediano.

9 Uno de sus últimos trabajos fué reunir sus obras en una colección de 20 volúmenes en 8.°, invirtiendo en su clasificación y corrección más de cuatro años.

Pigea. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las hijas de Ión.

Pigidio. Masculino. *Conquiliología.* Broquel caudal de algunas conchas.

ETIMOLOGÍA. Griego πυγή *(pygē)*, detrás, nalga: francés, *pygidium.*

Pigma. Femenino. *Metrología.* Medida griega que era el medio entre el *codo* y el *pie*, igual al intervalo que existe entre el puño y el codo.

ETIMOLOGÍA. Griego πυγμή *(pygmē)*, puño y codo.

Pigmalión. *Tiempos heróicos.* Hijo de Belo, rey de Tiro. Hizo morir á Siqueo, marido de Didón, su hermana, que se salvó en Africa con todos sus tesoros y allí fundó la ciudad de Cartago. Astebe, su mujer, tan cruel como él, le envenenó; y viendo que no moría pronto, le estranguló. Después de este crimen, y queriendo también dar muerte á su hijo Balcázar, éste se vió precisado á salvarse en una barca, pasando á Siria, donde guardó rebaños para ganar su sustento. Niard, uno de los principales oficiales de la corte, que le había hecho conocer los designios de su madre, le hizo volver, enviándole un anillo de oro, que era el signo que tenían convenido; y PIGMALIÓN subió al trono después de la muerte de Astebe. ‖ Otro, famoso escultor, que se enamoró de tal modo de una estatua de Venus, obra suya, que se casó con ella. Pidió con insistencia á Venus que animase aquella estatua, á lo que la diosa accedió; y de la estatua animada tuvo á Pafo. La ortografía de la voz del artículo es la correcta y admitida; no *Pigmaleón*, como algunos autores pretenden.

Pigmeo, ea. Adjetivo que se aplica á la persona que es de estatura muy pequeña, y por extensión se dice de otras cosas. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Metáfora. Hombre de escaso mérito en materia de entendimiento, de valor y virtud, en cuyo sentido se dice. «es un PIGMEO;» «no hay PIGMEO que no pretenda convertirse en gigante.» ‖ *Mitología.* Nombre de un pueblo fabuloso, cuyos habitantes no tenían más que un codo de altura, según los poetas. La ocupación de dicho pueblo consistía en guerrear contra las grullas. ‖ Nombre aplicado á ciertas razas de hombres muy pequeños.

ETIMOLOGÍA. Griego πύξ *(pyx)*, puño; πυγμή *(pygmē)*, codo; πυγμαῖος *(pygmaīos* ó *pygmæos)*, pigmeo; latín, *pygmæus;* italiano, *pigmeo;* francés, *pygmée;* catalán, *pigmeu. a.*

Sentido etimológico.—El griego *pygmē*, codo, significa: «medida de 18 dedos, equivalente á 338 milímetros,» ó sea algo más de la tercera parte de un metro.

Reseña.—1. Estrabón designa la Laconia bajo el nombre de «país de los trogloditas y de los PIGMEOS septentrionales.»

2. Créese por algunos autores que existe una raza de PIGMEOS, de 31 pulgadas de altura, en las montañas del Tucumán, más arriba de la comarca que habitan los patagones.

3. «Díjose así por alusión á los PIGMEOS, gente tan pequeña, que aseguran no pasa su estatura de un codo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pigmeón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los nombres de Adonis.

Pigmeos. Masculino plural. *Mitología.* Pueblos de Libia. Tenían un codo de altura, su vida duraba ocho años, las mujeres engendraban á los cinco y escondían sus hijos en los agujeros, por temor de que las grullas, con las que siempre estaba en guerra esta nación, no fuesen á quitárselos. No obstante su exigua estatura, osa-

Digitized by Google

ron atacar á Hércules, que dió muerte á su rey, llamado Anteo; y un día que le hallaron dormido en cierto camino, salieron de los arenales de Libia, y le cubrieron como un hormiguero, hasta que despertó; los encerró en su piel de león y los llevó á Guristea. La estatura de los PIGMEOS era de una *pigma*, y los antiguos los suponían en diferentes comarcas: en Africa, hacia las fuentes del Nilo; en la India, en Caria y en los alrededores de Thule. Acerca de los de Africa, se han escrito innumerables fábulas. En muchos vasos griegos se hallan representados los combates de los PIGMEOS con las grullas, sus implacables y eternas enemigas.

Pignoración. Femenino. Empeño. primera acepción. ‖ *Derecko romano.* La acción de hipotecar. *(Digesto.)*

ETIMOLOGÍA. Griego πήγνυμι *(pēgnumi)*: latín, *păcisci, pangĕre*, pactar; *pignus*, prenda; *pignĕrātĭo* y *pignŏrātĭo*, empeño, italiano, *pignoramento*, forma de *pignorare*, hipotecar.

Pignorado, da. Participio pasivo de pignorar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pignĕrātus.*

Pignorador, ra. Masculino y femenino. *Derecho romano.* El que presta sobre alguna prenda. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. *Pignorar:* latín, *pignĕrātor* y *pignŏrātor.*

Pignorar. Activo. *Derecho romano.* Tomar en prenda, recibir en fianza. ‖ Metáfora. Hacer suyo, apropiarse, tomar para sí.

ETIMOLOGÍA. Latín *pignĕrāri*, forma de *pignus*, prenda.

Pignoraticio, cia. Adjetivo. *Derecho romano.* Concerniente á la pignoración, y así se dice: *contrato* PIGNORATICIO. ‖ Acreedor que ha prestado sobre una prenda. (ULPIANO.)

ETIMOLOGÍA. *Pignorar:* latín, *pignŏrātĭcĭus*, hipotecado.

Pigo. Masculino. Pez que tiene una punta como un clavo.

Pigomelia. Femenino. *Teratología.* Estado de los mónstruos pigomelos.

Pigomelos. Masculino plural. *Teratología.* MÓNSTRUOS PIGOMELOS. Mónstruos que tienen uno ó dos miembros accesorios en la región hipogástrica, ora detrás, ora entre los miembros pelvianos normales.

ETIMOLOGÍA. Griego *pygē*, nalga, y *mélos*, miembros, πυγή μέλος: francés, *pygomèle.*

Pigón. Masculino. *Metrología.* Medida egipcia equivalente á un codo.

Pigópago, ga. Adjetivo. *Teratología.* MÓNSTRUOS PIGÓPAGOS. Mónstruos compuestos de dos individuos de ombligo diferente, los cuales se unen en las nalgas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pygē*, nalga, y *pagéis*, unido; πυγή παγείς: francés, *pygopage.*

Pigre. Adjetivo. Provincial Aragón. Tardo, negligente ó desidioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭger, pĭgra, pĭgrum*, perezoso: italiano, *pigro.*

Pigres. Masculino. *Historia antigua.* Hermano de la primera Artemisa, uno de los autores á quienes se ha atribuído, aunque con poco fundamento, el poema burlesco, parodia de la *Ilíada*, titulado: la *Bátrachomyomaquia*, ó «Combate de las ranas y los ratones.»

Pigricia. Femenino anticuado. Pereza, ociosidad, negligencia, descuido.

ETIMOLOGÍA. *Pigre:* latín, *pigrĭtĭa.* —«Llaman en Aragón el lugar que destinan en las aulas, para los perezosos y negligentes en el estudio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pigro, gra. Adjetivo. Perezoso, negligente, omiso y descuidado.

ETIMOLOGÍA. *Pigre.*

Piguilar. Masculino anticuado. PEGUJAR.

Piguillo. Masculino. Rodaja que sirve en el huso para detener el hilo.

Pihel. Masculino. *Gramática hebrea.* Tercera de las siete formas principales del verbo hebreo.

Pihua. Femenino. CORIZA.

Pihuela. Femenino. *Cetrería.* La correa con que se guarnecen y aseguran los piés de los halcones y otras aves. ‖ Metáfora. El embarazo ó estorbo que impide la ejecución de alguna cosa. ‖ Plural. Metáfora. Los grillos con que se aprisiona á los reos.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pie: h* de enlace, y *uela*, desinencia diminutiva; *pie-h-uela, pi-h-uela, pihuela;* «pequeño pie.»

2. En efecto, demos á la voz del artículo su forma radical y tendremos *pieduela*, tema paralelo del latín *pĕdĭŏlus*, piececillo.

Piina. Femenino. *Química.* Sustancia orgánica especial que el ácido acético precipita de la serosidad del pus.

ETIMOLOGÍA. Griego πῦον *(pyon)*, pus: francés, *pyine.*

Piísimo, ma. Adjetivo superlativo de pío, pía.

ETIMOLOGÍA. Latín *piissĭmus*, en Séneca y Tácito; *pientissĭmus*, en las inscripciones.

Reseña.—Cicerón reprueba la forma *piissĭmus.*

Pija. Femenino. Vocablo familiar, torpe y obsceno. PENE.

Pijilla. Femenino diminutivo familiar de pija.

Pijirigua. Femenino americano. Cosa ridícula y despreciable. Dícese de los bailes y barrios de una ciudad.

Pijota. Femenino provincial. MERLUZA.

ETIMOLOGÍA Lemosín *peixó*. «Lo mismo que merluza. Es voz del dialecto gallego.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pijote. Masculino. «Pieza pequeña de hierro ó bronce, larga y sin recámara, que se pone en el bordo de las embarcaciones, cargada de balas de fusil, y es muy útil para impedir los abordos, por el mucho daño que hace. Llámase más comunmente Esmeril ó Pedrero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pijotería. Femenino. Vocablo familiar, torpe y obsceno. Mezquindad, ruindad. ‖ Familiar. Enfado, impertinencia.

Pijotero, ra. Adjetivo. Vocablo familiar, torpe y obsceno. Cicatero, miserable. ‖ Nimio, ridículo, pesado.

1. Pila. Femenino. Pieza grande de piedra ó de otra materia, cóncava y profunda, donde cae el agua ó se echa para varios usos. ‖ Pieza de piedra, cóncava, con su pedestal de lo mismo, y tapa de madera, que hay en las iglesias parroquiales para administrar el sacramento del bautismo. ‖ Por metonimia se toma por una parroquia ó feligresía. ‖ El montón, rimero ó cúmulo de alguna cosa, que se hace poniendo una sobre otra las piezas ó porciones de que consta; como PILA de lana, de tocino, etc. ‖ El conjunto de toda la lana que se corta cada año, perteneciente á un dueño; y así se dice: la PILA del Escorial. Es usado especialmente entre los ganaderos que llaman de la *cabaña Real.* ‖ *Física.* Aparato que sirve para desenvolver la electricidad, mediante el contacto de cuerpos de distinta naturaleza, como la de *Volta* y otras más modernas. ‖ *Arqueología.* Cada uno de los machones que sostienen los arcos de un puente. ‖ *Blasón.* Figura en triángulo, cuya base empieza en el jefe, de dos tercios de su anchura, y corre todo el escudo hasta fenecer su punta en la de éste. ‖ SACAR DE PILA. Frase. Ser padrino de alguna criatura en el bautismo. ‖ También se dice: TENERLA EN LA PILA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīla*, pilar, pilastra, columna, forma simétrica de *pilum*, dardo, lanza romana arrojadiza, por semejanza de forma; francés, *pile;* italiano y provenzal, *pila.*

PILA *(¿es nombre de?)* «Frase con que se reprende al que usa frecuentemente de algún apodo en lugar del nombre propio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

IRSE POR SU PIE Á LA PILA. «Frase con que se moteja á alguno de cristiano nuevo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Pila. Femenino. *Antigüedades.* Nombre que los romanos daban á ciertos escudos muy pequeños, que figuraban sobre la enseña de los escudos amontonados unos sobre otros.

Pilada. Femenino. La porción de cal y arena que se amasa de una vez. ‖ La porción de paño que se abatana de una vez. ‖ PILA, montón.

Pilágora. Masculino. *Antigüedades griegas.* Orador diputado en la asamblea de los anfictiones en Pilos y en Delfos. Los PILÁGORAS se ocupaban únicamente en tratar las cuestiones de derecho público, en recompensar los servicios prestados á la Grecia y en condenar con multas á los que violaban el derecho de gentes. (LETRONNE *citado por* LITTRÉ.) ‖ Adjetivo femenino. Sobrenombre de Ceres, tomado del sacrificio que los anfictiones le ofrecían á las puertas de la ciudad, antes de celebrar sus asambleas.

ETIMOLOGÍA. Griego Πυλαγόρας *(Pylagóras)*, de Πύλαι *(Pylai)*, las Termópilas, las puertas, y ἀγορέω *(agoréō)*, yo hablo: francés, *pylagore.*

Pilanco (SALTAR EL). Frase anti-

Digitized by Google

cuada. Sacar los piés de las alforjas, romper la valla.

Etimología. *Pilar.*—1. Latín *pīlum,* mano de almirez, dardo, pica, lanza, por semejanza de forma: francés, *pilier;* italiano, *piliere.*

2. El latín *pīlum* es el griego πίλος *(pilos),* del sanscrito *pil,* lanzar, disparar; *pailitan,* disparo; *pilas,* jabalina. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Pilanos. Masculino plural. *Historia antigua.* Soldados viejos del ejército romano, armados de chuzos ó lanzas cortas, que formaban la tercera fila.

Etimología. Latín *pilāni.* (Ovidio.)

Pilaón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Neleo y de Cloris.

Pilar. Masculino. Pilón, por el receptáculo ‖ Especie de pilastra, sin proporción fija entre su grueso y su altura, que se pone aislada en los edificios. ‖ El hito ó mojón que se pone para señalar los caminos.

Etimología. *Pila:* francés, *pilier;* italiano, *piliere.* — «Metafóricamente se toma por el sujeto que mantiene ó defiende alguna cosa, sosteniéndola y sirviéndola de apoyo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Pilarejo. Masculino diminutivo de pilar.

Pilarge. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las danáides, esposa de Idmón.

Pilarico, llo, to. Masculino diminutivo de pilar.

Pilarote. Masculino. Machón.

Pilartes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Troyano muerto por Patroclo.

Pilas. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Clesón y rey de Megara que, habiendo muerto á su tío Bías, dió el reino de Megara á Pandión, esposo de su hija Pilia, é hizo edificar *Pylas,* en la Mesenia.

Pilastra. Femenino. *Arquitectura.* Columna cuadrada.

Etimología. Latín *pīla,* columna; italiano, *pilastro;* francés, *pilastre;* catalán, *pilastra.*

Pilastrilla. Femenino diminutivo de pilastra.

Pilastrón. Masculino aumentativo de pilastra.

Pilastroncillo. Masculino diminutivo de pilastrón.

Pilatero. Masculino. En el obraje de los paños es el batanero que asiste á las pilas del batán para deslavazarlos y enfurtirlos.

Pilato (Poncio). Gobernador romano de la Judea en tiempo de Tiberio. Obtuvo aquel cargo el año 27 de Jesucristo y le conservó diez años. Cuando los judíos le presentaron á Jesús para que decidiera de su suerte, no encontró en él culpabilidad bastante para imponerle la pena capital, que aquéllos pedían; y en tal caso, teniendo en cuenta la circunstancia de ser el Salvador de Galilea, le envió al exarca de aquel país, Herodes, el cual se le devolvió sin pronunciar sentencia. Entonces Pilato le presentó al pueblo esperando le perdonara con motivo de la celebración de la Pascua, según era costumbre. Pero, como lejos de esto, pidieran muchas voces su muerte, Pilato le entregó, y luego se lavó las manos solemnemente delante del pueblo, para declinar toda responsabilidad en aquella muerte. Al año siguiente de aquel acontecimiento, hubo una sublevación que tuvo que reprimir con castigos crueles. Quejáronse los judíos, y al fin su gobernador fué llamado á Roma y de allí, desterrado. De su muerte nada se sabe con seguridad, pues mientras que unos le hacen morir en el Delfinado, pretendiendo enseñar aún hoy el lugar de su tumba, otros dicen que se arrojó al lago de Lucerna, existiendo en aquel país una leyenda que supone que todos los años aparece su fantasma, un día determinado, flotante entre las aguas del lago y arrastrando su toga de juez.

Pilco. Masculino. *Botánica.* Especie de laurel de la América meridional, cuyos efluvios causan hinchazón y postillas acres en las partes descubiertas de la persona que se detiene á su sombra. Su madera es de un hermoso color rojo, manchado de amarillo y pardo, y se endurece y hace incorruptible en el agua.

Pilche. Masculino. Especie de calabaza redonda en que llevan la chicha los indios de la América meridional.

Píldora. Femenino. Pelotilla ó bolilla del tamaño de un garbanzo, ó más pequeña, compuesta y confeccionada con medicamentos, y cubierta comunmente por encima con una telilla dorada ó plateada. ‖ En lo antiguo, la bola ó mecha de estopas, hilas ú otra materia, que mojada en algún medicamento se ponía en las heridas ó llagas. ‖ Metáfora familiar. La pesadumbre ó mala nueva que se da á alguno. ‖ Dorar la píldora. Frase. Suavizar con artificio y blandura la mala noticia que se da á alguno.

Etimología. Latín *pĭlŭla,* pelotilla, bola pequeña, píldora de medicina: italiano, *pillola;* francés, *pilule;* provenzal, *pillula;* walón, *pell.*

Pilea. Femenino. *Antigüedades.* Asamblea de los anfictiones en las Termópilas.

Etimología. Griego Πυλαία *(Pylaía), Amphictyonum concilium, quod ad Pylas (Thermopylas) habebatur.* Congreso de los anfictiones, llamado así porque se reunía en Pilas (Termópilas): francés, *Pylée.*

Pileiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que tiene la forma de bonete ó sombrero. ‖ Los pileiformes. *Zoología.* Moluscos cuya concha tiene la forma de un sombrerete.

Etimología. *Pileo* y *forma:* francés, *pileiforme.*

Pilemenes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de Lidia y de Meonia, que envió sus hijos, Mestles y Antifæ, al sitio de Troya. ‖ Jefe de los paflagonios delante de Troya, que fué muerto por Menelao.

Pilentum. Neutro. *Antigüedades.* Carro de cuatro ruedas, cubierto y suspendido, usado por las matronas y las vestales, entre los antiguos romanos, cuando iban á los juegos ó á los sacrificios públicos. En tiempo del Bajo Imperio, las matronas lo usaban también para las ceremonias nupciales.

Pileo. Masculino. Especie de sombrero ó gorra, entre los romanos, que traían los hombres libres, y ponían á los esclavos cuando les daban libertad. ‖ El capelo de los cardenales.

Etimología. Griego πίλος *(pilos):* latín, *pīlĕus,* bonete; catalán, *pileo.*

Reseña histórica.—Bonete ó sombrero de liberto ú hombre libre, entre los antiguos romanos; especie de pequeña cofia unida, semiesférica ó un poco cónica, casi siempre de lana blanca. El esclavo le recibía el día mismo que la libertad, de la que el pileo era el signo distintivo. El pileo aparece en muchas medallas, y su forma es parecida á la de un gorro de dormir.

Pileolado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está provisto de un piléolo.

Etimología. *Piléolo:* francés, *piléolé.*

Piléolo. Masculino. *Botánica.* Hoja primordial, cerrada perfectamente, que oculta las otras del botón.

Etimología. Latín *pīleŏlas,* sombrerete; diminutivo de *pīlĭus,* pileo, por semejanza de forma: francés, *piléole.*

Pileomice. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del hongo de sombrerete.

Etimología. Griego *pílos,* bonete, y *mykēs,* hongo: πίλος μύκης.

Pileones. Masculino plural. *Antigüedades.* Coronas y guirnaldas con que los lacedemonios adornaban la cabeza de Juno.

Pileta, Pilica, lla, ta. Femenino diminutivo de pila. Aplícase á la pequeña que suele haber en las casas para tomar agua bendita.

Pilguanejo. Masculino americano. Criado ó mozo de un convento.

Pilidio. Masculino. *Botánica.* Receptáculo orbicular de ciertos líquenes.

Etimología. *Pileo.*

Pilimicción. Femenino. *Medicina.* Excreción de orina mezclada con filamentos capiliformes, que son una especie de moco vesical, y á veces, verdaderos pelos cargados por lo general de ácido úrico cristalizado.

Etimología. Latín *pĭlus,* pelo, y *mingĕre,* mear: francés, *pilimiction.*

Pilita. Femenino diminutivo de pila. ‖ Pila pequeña de agua bendita que suele ponerse á la cabecera de la cama.

Pilius. Masculino. *Tiempos heróicos.* Ateniense que adoptó á Hércules, para que pudiese ser admitido á los misterios de Eleusis.

Pilmama. Femenino americano. Ama de leche.

Pilobólito. Masculino. *Botánica.* Género de hongos que se encuentran en los muladares durante el verano.

Etimología. Griego *pílos,* bonete, y *bóliton,* estiércol: πίλος βόλιτον.

Digitized by Google

Piloc. Masculino. *Metrología.* Medida de capacidad de Egipto y Asia menor, que contenía cerca de cuatro pintas.

Pilofagia. Femenino. Disposición á comer mucho. (CABALLERO.)

Pilón. Masculino aumentativo de pila. ‖ Receptáculo de piedra que se construye en las fuentes para que, cayendo el agua en él, sirva para beber los animales, para lavar ú otros usos. ‖ El azúcar refinado y unido en un molde redondo, que va subiendo en diminución hasta el remate. ‖ Una pesa que, pendiente del brazo mayor del astil de la romana, puede libremente moverse á cualquiera punto de los allí señalados, y determinar, según su mayor ó menor distancia del centro, el peso de las cosas, cuando llega á formar con ellas equilibrio. ‖ La piedra grande, pendiente de los husillos, en los molinos de aceite ó en los lagares, que sirve de contrapeso para que apriete la viga. ‖ El montón ó pila de cal, mezclada con arena y amasada con agua, que se deja algún tiempo en figura piramidal, para que, cuando se llegue á gastar ó emplear, fragüe mejor. ‖ BEBER DEL PILÓN. Frase metafórica y familiar con que se moteja al que recibe y publica las noticias del vulgo. ‖ HABER BEBIDO DEL PILÓN. Frase metafórica y familiar con que se explica que algún juez ó ministro, rigoroso en su entrada, ha cedido ya de su rigor. ‖ LLEVAR Á ALGUNO AL PILÓN. Frase metafórica y familiar. Hacer de él todo lo que se quiere.

ETIMOLOGÍA. *Pila.*

Piloncillo. Masculino americano. CHINCATE.

Pilonera. Femenino familiar. PAJAROTA.

Pilonero, ra. Adjetivo que se aplica á las noticias vulgares ó al que las publica.

Pilonga. Femenino. Véase. CASTAÑA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭlāta*, femenino de *pĭlātus*, pelado.

1. Pilongo, ga. Adjetivo. El sujeto flaco, extenuado y macilento.

ETIMOLOGÍA. *Pilonga.*

2. Pilongo, ga. Adjetivo. En algunas partes se aplica al beneficio eclesiástico, destinado á las personas bautizadas en ciertas y determinadas pilas ó parroquias.

ETIMOLOGÍA. *Pila.*

Pilono. Masculino. *Arquitectura.* Gran portal en los templos egipcios.

ETIMOLOGÍA. Griego πυλον *(pylōn)*, aumentativo de πύλη *(pulē)*, puerta: francés, *pylone.*

Pilori. Masculino. *Historia del feudalismo.* Género de suplicio que se usó en Francia, el cual consistía en una exposición pública. Se aplicaba á las personas á quienes se quería marcar de infamia, tales como los concusionarios y los que quebraban fraudulentamente. Todo señor, alto justiciero, tenía el derecho de PÍLORI. El instrumento de suplicio era un *pilar* provisto de cadenas para sujetar á los reos. Las exposiciones duraban dos horas, en tres días de mercado consecutivos. El PÍLORI fué abolido en 1789.

ETIMOLOGÍA. Según Sauval, corrupción de *puits Lori*, pozo de Lori; de un tal Lori, cuyo pozo estaba en París cerca del cadalso.

Pilórico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al píloro.

ETIMOLOGÍA. *Píloro:* francés, *pilorique.*

Píloro. Masculino. *Anatomía.* Abertura inferior del estómago, por la cual entran los alimentos en los intestinos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pylōros;* de *pylē*, puerta, y *óra*, guarda; πύλη ὥρα, «guarda de la puerta:» latín, *pylōrus;* catalán, *píloro;* francés, *pylore.*

Reseña.—1. La forma griega es πύλορος *(pyloros).*

2. Propiamente hablando, PILORO es el orificio recto del estómago, por donde el alimento pasa al duodeno.

Piloso, sa. Adjetivo. PELUDO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭlōsus.*

Pilóstilo. Masculino. *Botánica.* Especie de planta parásita que afecta la forma de una columna.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *pīla*, pilastra; y del griego *stylos*, columna, como si dijéramos *pilastra-columna.*

Pilotaje. Masculino. La ciencia ó arte que enseña al piloto su oficio ó empleo. ‖ Cierto derecho que pagan las embarcaciones en algunos puertos y entradas de ríos, en que se necesita de pilotos prácticos para su seguridad. ‖ El conjunto de estacas clavadas debajo del agua y reunidas con maderas para formar unas casillas, que llenas de piedras sirven de cimientos á los puentes, diques y otras obras hidráulicas.

ETIMOLOGÍA. *Piloto:* italiano, *pilotaggio;* francés, *pilotage;* catalán, *pilotatge.*

Pilote. Masculino. Estaca gruesa, como de un pie de diámetro, que se clava debajo del agua, y sirve de cimiento en las obras hidráulicas.

ETIMOLOGÍA. *Pilar:* catalán, *pilot.*

Pilotear. Neutro. Dirigir un buque en su navegación. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Piloto:* italiano, *pilotare;* francés, *piloter.*

Pilotín. Masculino. El joven que se dedica á la carrera de pilotaje, y sirve en los bajeles de guerra como ayudante del piloto.

ETIMOLOGÍA. *Piloto:* francés, *pilotin;* catalán, *pilotí.*

Pilotis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva.

Piloto. Masculino. El que gobierna y dirige un buque en la navegación. ‖ *Germanía.* El ladrón que va delante de otros, guiándolos para hacer el hurto. ‖ DE ALTURA. El que sabe dirigir la navegación en alta mar por las observaciones de los astros. ‖ DE PUERTO. El que por tener conocimiento práctico de sus mareas, bajos y sondas, dirige la entrada á él y la salida de los buques. ‖ PRÁCTICO. El que en la navegación que se hace costeando, gobierna la embarcación, por el conocimiento que tiene de las costas y puertos. ‖ MÁQUINA-PILOTO. La locomotora que va delante de los trenes, explorando la vía; ó que está de guardia para casos imprevistos en las estaciones principales.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōrēta*, que es el griego πρωράτης *(prōrátēs)*, el que guía la *proa* del buque. (MÉNAGE.)

2. Esta etimología pasó, como de buen origen, durante mucho tiempo; pero debe notarse que ninguna forma de esta serie ha tomado la primera *r* de la voz primitiva, ni aun la segunda, circunstancia no menos digna de atención.

3. Holandés *piloot;* de *peilen*, medir, y *loot, lood*, plomo, «medida de plomo,» aludiendo al plomo de la sonda, que es la medida de la profundidad.

4. Esto explica el alemán *Lootse;* inglés, *lodesma;* danés, *loods;* holandés, *loot;* términos equivalentes de piloto.

5. Ateniéndose á la raíz germánica, que parece ser la verdadera, la derivación del vocablo propuesto es la siguiente:

Derivación. — Holandés *piloot;* inglés, *pilot;* francés del siglo XVI, *pilot;* moderno, *pilote;* italiano, *piloto, pilota;* provenzal, *piloto;* catalán, *pilot.*

Piltra. *Germanía.* Cama.

Piltraca. Femenino. PILTRAFA.

Piltrafa. Femenino. La parte de carne flaca, que casi no tiene más que el pellejo.

ETIMOLOGÍA. Origen desconocido.

Piltro. Masculino. *Germanía.* Aposento. ‖ *Germanía.* El mozo del rufián.

Pilular. Adjetivo. Concerniente á las píldoras. ‖ Que tiene la forma de una píldora.

Pilularia. Femenino. *Botánica.* Planta acuática de la familia de las algas. ‖ Género de helechos. ‖ *Zoología.* Género de escarabajos.

Pilulífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto globuloso como una píldora.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭlŭla* y *ferre*, llevar.

Piluliflor. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores globuliformes.

Pilum. Masculino. *Antigüedades.* Dardo arrojadizo que usaban los romanos. ‖ Cada una de las diez centurias de piqueros que formaban parte de una legión.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīlum*, dardo, del griego *pilóō*, (πιλόω).

Pilumno. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter, rey de la Daunia y padre de Turno. Se le colocó en el número de los dioses, y se le atribuye la invención del *pilón* para el trigo y para convertirle en pan. Era hermano de Picumno y, como él, presidía á los auspicios de las bodas.

Pilurio. Masculino. *Ornitología.* Ave del Brasil que tiene la pluma blanca y negra.

Pilus. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Marte y de Demonice. ‖ Hijo de Hércules y de la tespiade Hippo.

Digitized by Google

Pilla. Femenino. Provincial Aragón. PILLAJE.

Pillada. Femenino familiar. La acción propia de un pillo.

Pillador, ra. Masculino y femenino. El que hurta ó toma por fuerza alguna cosa. ‖ *Germanía.* Jugador.

ETIMOLOGÍA. *Pillar:* italiano, *pigliatore;* francés, *pilleur.*

Pillaje. Masculino. Hurto, latrocinio, rapiña. ‖ *Milicia.* Robo, despojo, botín hecho por los soldados en un país enemigo.

ETIMOLOGÍA. *Pillar:* francés, *pillage;* provenzal, *pilatge;* catalán, *pillatge;* portugués, *pilhagem (pillagem);* walón, *pyeg.*

Pillar. Activo. Hurtar, robar, tomar por fuerza alguna cosa. ‖ Coger, agarrar ó aprehender alguna cosa. ‖ *Germanía.* Jugar. ‖ QUIEN PILLA, PILLA. Expresión familiar con que se moteja á los que procuran sólo su utilidad y aprovechamiento, sin atender á respeto ni miramiento alguno.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *pilhar, pillar:* catalán, *pillar;* portugués, *pilhar;* francés, *piller;* walón, *pii;* italiano, *pigliare,* del latín *pīlāre,* robar, saquear, en cuyo sentido lo emplea Festo; forma verbal de *pīlum,* dardo, lanza pica.

Pillastre. Masculino. PILLO.

ETIMOLOGÍA. *Pillo* y la desinencia despectiva *astre, astro; pillo-astre, pillastre:* francés, *pillard;* catalán, *pillart,* que es el francés del siglo XIV, *tuit pillart,* todo pillastre.

Pillastro, tra. Adjetivo familiar. PILLASTRÓN.

Pillastrón. Adjetivo aumentativo de pillo ó pillastre.

Pillería. Femenino. Gavilla de pillos. ‖ PILLADA.

ETIMOLOGÍA. *Pillo:* francés, *pillerie.*

Pillo, lla. Adjetivo familiar. Se dice del pícaro que no tiene crianza ni modales. ‖ Sagaz, astuto. En una y otra acepción es de muy poco uso la terminación femenina.

ETIMOLOGÍA. *Pillar:* italiano, *piglo;* catalán, *pillo.*

Pimelato. Masculino. *Química.* Sal formada por el ácido pimélico.

ETIMOLOGÍA. *Pimélico:* francés, *pimélate.*

Piméleas. Femenino plural. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las dafnoides, llamado así, aludiendo al nombre de una ninfa compañera de Dafne.

ETIMOLOGÍA. Francés *pimélées.*

Pimélico, ca. Adjetivo. *Química. Acido* PIMÉLICO. Acido que se obtiene haciendo hervir pesos iguales de ácido oléico y de ácido nítrico.

ETIMOLOGÍA. Griego πιμελός *(pimelós),* gordo: francés, *pimélique.*

Pimelitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del tejido adiposo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pimelós,* gordo, y el sufijo técnico *ítis,* inflamación; πιμελός ίτις: francés, *pimélite.*

Pimelosis. Femenino. *Anatomía patológica.* Transformación de un tejido en grasa.

ETIMOLOGÍA. Griego πιμελός *(pimelós),* gordo: francés, *pimelose.*

Pimentada. Femenino. Salsa cuyo principal ingrediente es el pimiento.

Pimental. Masculino. La parte de tierra sembrada de pimientos.

Pimentel (RODRIGO ALONSO DE), conde de Benavente y capitán español del siglo XV y XVI. Sirvió á los Reyes Católicos, hallándose en las guerras de Portugal y en la conquista de Granada, donde firmó las capitulaciones para la entrega de esta ciudad. Al entrar el emperador Carlos V en España, trajo la orden del Toisón de Oro y empezó á conferirla á varios caballeros. Tratando de dársela al CONDE DE BENAVENTE, éste la desechó, diciendo al nuevo rey con orgullo, que era muy castellano y apreciaba más las insignias que tenía de Castilla.

Pimentero. Masculino. Arbusto que tiene la raíz fibrosa y negra, y varios tallos que crecen desde ella, nudosos, redondos, leñosos, verdes y llenos de ramas. Sus hojas son aovadas, con siete nervios longitudinales, duras, crasas y de un verde oscuro; las flores son pequeñas y crecen á lo largo de un vástago. ‖ La vasija en que se pone la pimienta molida para servirse de ella en la mesa. ‖ FALSO. Arbol. Provincial. TURBINTO.

Pimentilla. Femenino. Nombre que dan los cocineros al pichón que aplanan, abriéndolo por en medio y echando sal y pimienta en la abertura, asándolo después.

Pimentón. Masculino aumentativo de PIMIENTO. ‖ El pimiento colorado y molido. Provincial. Pimiento, aunque esté verde y entero.

Pimienta. Femenino. El fruto del pimentero. Es una baya redonda, de unas tres líneas de diámetro, de color rojizo, y cuando seca, pardo oscuro ó negro, y rugosa. ‖ Es aromática, acre, ardiente y de gusto picante, y se emplea principalmente para condimento. ‖ Provincial. La cosecha de pimientos. ‖ BLANCA. La que, habiendo sido puesta á remojo en el agua del mar, ha perdido después de enjuta su corteza y es de color casi blanco. ‖ DE CHILE. MALAGUETA. ‖ LARGA. El fruto de una especie de pimentero, que se distingue en tener las hojas de figura de corazón, más largas que estrechas, y las bayas ovaladas. Se cree que tenga las mismas virtudes que la común, aunque en grado más activo. ‖ DE TABASCO. MALAGUETA. ‖ NEGRA. Dásele este nombre para distinguirla de la blanca y de la larga. ‖ FALSA. El fruto del turbinto. Es una baya redonda, de tres á cuatro líneas de diámetro, negra, y de un olor y gusto parecidos al de la PIMIENTA. ‖ LOCA Ó SILVESTRE. Arbusto. SAUZGATILLO, y también el fruto de él. ‖ SER UNA PIMIENTA, Ó COMO UNA PIMIENTA. Frase metafórica y familiar que se dice del sujeto que es muy vivo, agudo y pronto en comprender y obrar. ‖ TENER MUCHA PIMIENTA. Frase metafórica y familiar con que se da á entender que está muy alto el precio de algún género ó mercancía. ‖ TENER MUCHA SAL Y PIMIENTA. Frase familiar con que ponderamos el gracejo de alguna persona, acompañado de cierta malicia picaresca, ó de cierto chiste picante; y así decimos: «es una muchacha que tiene mucha sal y PIMIENTA.»

Pimienta (FRANCISCO DÍAZ). Almirante español, natural de la isla de la Palma. Se halló en el sitio de Barcelona, en 1652, y prestó muchos servicios por mar. Dejó un libro titulado: *Relación del suceso que tuvo en la isla de Santa Catalina, ó la Providencia, el almirante* FRANCISCO DÍAZ PIMIENTA.

Pimiento. Masculino. Planta anua que echa un tallo nudoso, de dos á tres piés de altura, y lleno de ramas; las hojas, aovadas y de un verde fuerte; las flores, pequeñas y blancas. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre. Es una baya carnosa y hueca, y según las distintas castas, más ó menos grande, redonda ó cuadrada ó en forma de cuernecillo, lisa ó escabrosa, y que contiene en el centro varias semillas redondas, chatas y de color verde subido. Cuando madura es encarnado, y según las varias castas, de gusto más ó menos picante, ó enteramente dulce. Se usa como alimento y como condimento de otros. ‖ PIMENTÓN. Arbusto. ‖ PIMENTERO. Arbusto. SAUZGATILLO. ‖ Enfermedad de algunas plantas. ROYA. ‖ DE CERECILLA. Variedad del PIMIENTO, que tiene la forma de un cucurucho con la punta encorvada. Es de gusto poco picante. ‖ DE HOCICO DE BUEY, Ó DE BONETE. Variedad del PIMIENTO, que se diferencia en ser más grueso que el de las otras castas. Es igualmente el más dulce de todos y el más carnoso. ‖ DE LAS INDIAS. GUINDILLA. ‖ LOCO, MONTANO, SILVESTRE. Arbusto. SAUZGATILLO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pĭper.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Esto es un error. *Pimiento* viene del latín *pigmēntum;* y más usado, *pigmēnta* (plural), colores para la pintura; forma de *pictus,* pintado, participio pasivo de *pingĕre,* pintar.

3. Dichos colores eran encarnados, y el *pigmēnta,* color, pasó al *pimiento,* fruto, y á la *pimienta,* especia, puesto que pica como el pimiento.

4. *Derivación.*—Latín *pingĕre,* pintar; *pigmēntum,* color para la pintura; antiguo francés, *piniment;* moderno, *piment,* bebida compuesta de miel y especias; italiano, *pimento;* provenzal, *pigment, piment.*

5. Esta serie no tiene relación alguna con *pebrada, pebre.*

Pimpido. Masculino. *Ictiología.* Pescado, especie de mielga, y muy parecido á ella en la aspereza de la piel, aunque es de mejor gusto y de más regalo.

Pimpin. Masculino. Juego de los muchachos, semejante al de la pizpirigaña.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Pimpinela. Femenino. Planta. Nacen de su raíz varios tallos de un pie á pie y medio de largo, altos, rojizos, esquinados, ramosos y vestidos

Digitized by Google

de hojas compuestas de otras redondas y dentadas por su margen. En la extremidad de los tallos nacen las flores, que son pequeñas y amontonadas en unos cuerpos globosos; los frutos son cuadrados y puntiagudos, y las semillas pequeñas, largas, de color pardo, amargas y olorosas.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *pampinella;* francés, *pimprenelle;* picardo, *pimpernelle;* italiano, *pimpinella;* walón, *pimpurnell.*

1. Latín *bipennella*, «la pimpinella, planta muy conocida,» voz compuesta de *bis*, dos, y *pennella*, diminutivo de *penna*, pluma, ala: «la que tiene dos alillas,» por semejanza de forma. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. El catalán *pampinella* indica un diminutivo del latín *pampĭnus*, pámpano, en relación con el francés antiguo *pinpernele*, elegante, que se halla en textos del siglo XIII. (LITTRÉ.)

Pimpinichi. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias occidentales que da una leche purgante.

Pimpléides. Femenino plural. *Mitología.* Sobrenombre que los griegos daban á las musas, tomado de la fuente *Pimplea*, que les estaba consagrada.

Pimpollar. Masculino. El sitio poblado de pimpollos.

Pimpollear. Neutro. Empezar á salir los pimpollos en las plantas.

Pimpollecedor, ra. Adjetivo. Que pimpollece.

Pimpollecer. Neutro. Arrojar, brotar, echar renuevos ó pimpollos.

Pimpollecimiento. Masculino. El acto de pimpollecer.

Pimpollejo. Masculino diminutivo de pimpollo.

Pimpollico, to. Masculino diminutivo de pimpollo.

Pimpollo. Masculino. El vástago ó tallo nuevo que echan los árboles y plantas. ‖ La rosa por abrir. ‖ Familiar. Niño ó niña, y también el joven ó la joven que se distinguen por su belleza, gallardía y donosura.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pollo:* latín, *pullŭlus*, rama nueva; diminutivo de *pullus*, hijuelo.

2. El PIMPOLLO es el polluelo de la flor, como el *polluelo* es el pimpollo de la gallina.

Pimpollón. Masculino aumentativo de pimpollo.

Pimpolludo, da. Adjetivo. Lo que tiene muchos pimpollos.

1. Pina. Femenino. Género de mojón redondo y levantado, que remata en punta. ‖ Anticuado. ALMENA. ‖ Cada uno de los trozos curvos de madera que forman en círculo la rueda del coche ó carro, donde encajan por la parte interior los rayos, y por la exterior asientan las llantas de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Pináculo.*

2. Pina. PINA-MARINA.

Pinabete. Masculino. Arbol. ABETO.

ETIMOLOGÍA. *Pino* y *abeto.*

Pinaca. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre del arco de Siva.

Pinacotea. PINACOTECA.

ETIMOLOGÍA. La forma *pinacotea*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el segundo elemento es el griego θήκη *(thékē)*, depósito, receptáculo; propiamente, cajón.

Pinacoteca. Femenino. Galería de pinturas donde se conservan los cuadros de mérito.

ETIMOLOGÍA. Griego πινακοθήκη *(pinnakothékē):* latín, *pinnăcŏthēca.*

Forma.—El vocablo griego se compone de *pínakos*, genitivo de *pinax*, cuadro, *tabula picta*, y *thékē*, depósito, como quien dice πίνακος θήκη.

Reseña histórica.—1. Galería de cuadros, depositados en monumento público, como la PINACOTECA del Partenón.

2. Entre los romanos, galerías de pinturas en las casas ricas, situadas en la parte del Norte.

3. Este nombre se ha resucitado en algunas grandes ciudades de Alemania; principalmente en Munich, para designar los museos públicos de pintura.

4. En Roma hay también una PINACOTECA.

5. Al hablar de las modernas, sólo se aplica á la de Baviera: LA PINACOTECA de Munich.

Pináculo. Masculino. La parte superior y más alta de algún edificio magnífico ó templo. ‖ Metáfora. La parte más sublime de alguna ciencia ó de otra cosa, y así se dice á propósito de un personaje: «está en el PINÁCULO del poder;» está en el PINÁCULO de la gloria.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *penna*, pluma; *pinna*, la pluma gruesa del ave, almena de la muralla y penacho del yelmo; *pinnācŭlum*, parte superior de un templo ó de otro edificio suntuoso; italiano, *pinacolo;* francés, *pinacule.*

2. El latín *pinnācŭlum* es posterior á la época de Augusto, puesto que se halla en Tertuliano.

Pinaculoso, sa. Adjetivo. Altísimo, muy elevado.

Pinal. Masculino anticuado. PINAR.

Pina-marina. Femenino. *Ictiología.* Pececillo de concha, que va acompañado de otro, llamado *esquila.* Aquél tiene las conchas anchas y chatas; y cuando se han entrado algunos pescadillos dentro, le avisa el compañero, mordiéndole, para que apriete las conchas, y parten entre sí la presa. (CICERÓN.) ‖ Es una concha grande, cuyas dos valvas están soldadas hacia su vértice, que se pega á las rocas por medio de filetes sedosos, de los cuales pueden hacerse y se hacen tejidos, tales como el paño de PINA.

ETIMOLOGÍA. Griego πίννη *(pínnē):* latín, *pinna;* francés, *pinne* y *pinne marine.*

Reseña.—1. Los griegos llamaban al compañero de la PINA; es decir, á la esquila, πιννοφύλαξ *(pinnophylax)*, guardador de la pina; πιννοθήρης *(pinnothērēs)* y πιννοθήρας *(pinnothēras)*.

2. Estos vocablos griegos son respectivamente el *pinnŏphylax*, *pinnothēres* y *pinnothēras*, que se hallan en Plinio.

Pinar. Masculino. Sitio ó lugar poblado de pinos.

Pinarejo. Masculino diminutivo de pinar.

Pinarianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Sacerdotes de Hércules, descendientes de *Pinario.*

Pinariego, ga. Adjetivo. Lo que pertenece al pino.

Pinario. Masculino. *Tiempos heróicos.* Viejo mesaliense, que siguió á Hércules á Italia y que fué escogido por éste para gran sacerdote, junto con *Potitius.*

Pinario y Poticio. *Historia antigua.* Compañeros de Evandro y troncos de las dos familias de sacerdotes de Hércules, en Italia; y particularmente, en la antigua Roma.

Pinart. Masculino. *Numismática.* Moneda antigua de muy poco valor.

Pinastro. Masculino. El pino silvestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīnaster;* de *pīnus*, pino, y el sufijo despectivo *aster: pīnus-aster. pin-aster*, «pino de mala condición ó de mala forma.»

Pinatípedo, da. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen cuatro dedos unidos por una misma membrana.

ETIMOLOGÍA. Latín *pinnātus*, alado, y *pes, pĕdis*, pie.

Pinaza. Femenino. *Marina.* Embarcación pequeña de remo y vela. Es estrecha, ligera, y se usó en la marina mercante.

Pinazo. Masculino. Leño ó pedazo grande de madera para quemar.

Pincarrasca. Femenino. PINCARRASCO.

Pincarrascal. Masculino. El sitio poblado de pincarrascos.

Pincarrasco ó Pincarrasca. Masculino y femenino. Variedad del pino negral, que se diferencia en ser más pequeño, y en tener el tronco torcido, las hojas, cortas y de color garzo, y las piñas, pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Pino* y *carrasca.*

Pincel. Masculino. Instrumento con que el pintor asienta los colores en el lienzo, etc. Hácese de un cañón de pluma, madera ó metal, metiéndole dentro pelos de la cola de las ardillas, fuinas, martas ú otros animales, ajustándolos y puliéndolos. ‖ Metáfora. La mano ó sujeto que pinta. ‖ La obra pintada. ‖ El modo de pintar. ‖ *Marina.* Palo largo y delgado, con una escobilla, con que se da alquitrán á los costados y palos de la nave. ‖ Cualquiera de las plumas que los vencejos tienen debajo de la segunda pluma del ala, llamadas así, porque solas suelen servir de pincel.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pēnĭcillus*, simétrico de *pēnĭcŭlus*, plumero; de *pēnis*, cola: catalán, *pinsell;* provenzal, *pinzel;* francés del siglo XIII, *pincel;* moderno, *pinceau;* italiano, *pennello.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. En efecto, sincopemos la primera *i* de *pēnĭcillus* y tendremos *pencillus*, perfectamente paralelo de *pincel.*

Digitized by Google

3. La voz del artículo no tiene relación alguna con *pintar*.

Pincelada. Femenino. El trazo ó golpe que el pintor da con el pincel. ‖ DAR LA ÚLTIMA PINCELADA. Frase metafórica. Perfeccionar ó concluir alguna obra, negocio ó dependencia.

Pincelar. Activo. Retratar, pintar.

Pincelero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende pinceles. ‖ Masculino. BRUCERO. El que trabaja y vende escobillas, cepillos, etc. ‖ La caja en que los pintores al óleo guardan los pinceles.

Pincelillo, to. Masculino diminutivo de pincel.

Pincelote. Masculino aumentativo de pincel.

Pincerna. Adjetivo común á los dos géneros. El que sirve y ministra la copa en las comidas ó banquetes, probando la bebida primero.

ETIMOLOGÍA. Griego πιγκέρνης *(pigkérnēs*, que se pronuncia *pinkérnēs):* latín, *pincĕrna*, el copero. (ASCANIO.)

Pincetas. Masculino plural. Hierros para cortar el sobrante de la masa en las fábricas de cristales.

ETIMOLOGÍA. *Pinzas.*

Pinchador, ra. Adjetivo. El que pincha.

Pinchadura. Femenino. La acción y efecto de picar ó herir con instrumento agudo ó punzante.

Pinchamiento. Masculino. PINCHADURA.

Pinchar. Activo. Picar, punzar ó herir con alguna cosa aguda ó punzante, como espina, alfiler, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pinzas:* francés, *pincer;* walón, *pissî;* inglés, *to pinch;* bávaro, *pfitzen.*

1. Díez, seguido por Littré, entiende que la voz de origen es el bávaro *pfitzen*, cuya opinión no puede admitirse, porque aquel verbo no es germánico, como lo demuestran la *p* y la *f* con que principia.

2. La presente serie no tiene otro origen que el latín *pinsĕre*, lo cual quiere decir que *pinchar* y *pinzas* son la misma palabra etimológica.

SINONIMIA. *Pinchar, clavar, punzar.* Todo lo que tiene pico ó punta, *pincha.* Así es que se llama *pincho* al palo que tiene aguzado un extremo.

Cuando la *punta* está en un objeto de tal solidez que puede agujerear un cuerpo cualquiera, mediante la acción de un agente externo, *pinchar* toma el nombre de *clavar.*

Si la punta es tan aguda y consistente que se *clava* sin necesidad de fuerza exterior, entonces *clavar* es *punzar.*

Lo que *pincha*, desgarra; lo que *clava*, horada; lo que *punza*, penetra.

Se *clava* una espina; *punza* una aguja; *pincha* un palo desquebrajado.

Pinchauvas. Masculino. Apodo que se da al hombre despreciable. Es tomado de los que comen la garulla, picándola con un alfiler, palillo ú otro instrumento.

Pinchazo. Masculino. La punzada ó herida hecha con pincho ó la punta de cualquier instrumento agudo.

Pinche. Masculino. El mozo ordinario ó galopín de cocina. ‖ Metáfora familiar. El valentón de navaja.

ETIMOLOGÍA. *Pinchar.*

Pincho. Masculino. Aguijón ó punta aguda de hierro ú otra materia. ‖ Instrumento de que usan los guardas de puertas para averiguar lo que viene en las cargas.

ETIMOLOGÍA. *Pinchar.*

Pinchón. Masculino. *Ornitología.* Ave montesina de canto desagradable; pero muy estimada por la variedad de sus plumas.

Pindáricamente. Adverbio de modo. Con estilo pindárico.

ETIMOLOGÍA. *Pindárica* y el sufijo adverbial *mente.*

Pindárico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á Píndaro ó á su estilo; y así se dice: oda PINDÁRICA.

ETIMOLOGÍA. *Píndaro:* latín, *pindărĭcus;* italiano, *pindaresco;* francés, *pindarique.*

Pindaro. El más célebre de los poetas líricos griegos, que nació en Tebas por los años de 520 y murió en 456 antes de Jesucristo. La tradición aseguraba que su nacimiento y su muerte habían sido acompañados de circunstancias maravillosas, anunciándole la última los oráculos. Cultivó todos los géneros de poesía, aunque no han llegado á nuestros tiempos más que los himnos compuestos para celebrar el triunfo de los vencedores en los juegos de Grecia. Sus odas son altamente patrióticas y nacionales; su poesía es brillante, enérgica, robusta, llena de movimiento y fuego; abunda en hermosas imágenes, pintadas con brioso y verídico pincel; sus metáforas no son inverosímiles ni oscuras, pero sí atrevidas y bellas; la dicción, el estilo, la animación de sus cuadros seducen; y todas estas cualidades hacen que se le puedan dispensar ciertos defectos leves como digresiones largas y alguna oscuridad. Su ciudad natal le erigió una estatua que fué encontrada por Pausanias 600 años después de su muerte. (SALA.)

ETIMOLOGÍA. *Pindo:* latín, *Pindărus;* italiano, *Pindaro;* francés, *Pindare.*

Reseña.—1. Nació en Cynocéfalo, cerca de Tebas, en la Beocia.

2. Era hijo de una familia de músicos y fué discípulo del poeta Lasos, de Hermione.

3. Ningún poeta ha sido colmado de tantas ni tan honrosas distinciones. Los tiranos de Sicilia, Gelón, Hierón I y Therón; el tirano de Cyrene, Arcesilas; los reyes de Macedonia, Augusto I y Alejandro; los Scopades, y sobre todo, los Alenades, célebres familias dinásticas de la Tesalia, le admitieron con frecuencia á su mesa y le alojaron en sus palacios. Los atenienses le declararon *huésped público* de su ciudad; los anfictiones le decretaron el derecho de hospitalidad en todas las ciudades de la Grecia; la Pythia ordenó, en nombre de Apolo, que recibiría la mitad de las primicias ofrecidas en los altares del dios, y este glorioso privilegio fué trasmitido á la familia del poeta. En la fiesta de Apolo, se sentaba coronado de laureles en su trono de hierro, y Tebas le elevó en vida una estatua, en que estaba representado con la lira en la mano y la frente ceñida de una diadema. Después de su muerte, importantes privilegios fueron concedidos á su familia, y en el saqueo de Tebas por los macedonios, más de un siglo después de su muerte, su casa fué respetada por orden de Alejandro.

4. PÍNDARO compuso un gran número de obras, de las cuales la mayor parte se ha perdido. Entre los diversos géneros á que se dedicó, merecen especial mención los siguientes: *odas triunfales; himnos; prosodias* (jaculatorias para las procesiones); *ditirambos; parthenias* (odas sagradas cantadas por coros de doncellas); *hyporchamas* (cantos para las damas religiosas); *trenos* (cantos fúnebres); *peans* (cantos de alegría); *scolias* (canciones báquicas); *elogios; epigramas* y tal vez algunas *tragedias.* Sin embargo, de todas ellas no nos han quedado más que las *odas* compuestas en honor de los atletas vencedores en los diferentes ejercicios del circo, divididas en cuatro grupos: *Olímpicas, Pythicas, Nemeas* é *Istmicas.* De sus demás poesías no nos quedan sino fragmentos de poca importancia.

5. Las odas no parecen haber sido el género que más renombre conquistó á PÍNDARO entre sus contemporáneos. A pesar de sus grandes é incontestables bellezas, muchas de ellas están desprovistas de interés. Los vencedores en los cuatro grandes juegos solemnes eran con frecuencia hombres vulgares, y el poeta debía verse embarazado por la esterilidad del asunto. Cuando no encontraba nada que decir del vencedor, se entretenía en el elogio de los dioses protectores de los juegos y dispensadores de la victoria, exhornándolo con el relato de alguna leyenda mitológica. Si el vencedor era hombre importante, conocido ó ilustre, hacía su elogio, el de su familia y hasta el de los fundadores de su ciudad natal, terminando siempre dirigiendo al héroe preceptos de moral práctica, tomada las más de las veces de la parte episódica.

6. El estilo de PÍNDARO es ordinariamente oscuro (ya para sus contemporáneos lo era), porque habla casi siempre valiéndose de alusiones, hasta el punto de que pocas veces se vale de la expresión recta. Imágenes sobrado atrevidas, hasta rayar en sorprendentes, y metáforas audaces; pero en más de una ocasión inconexas, hacen su lectura por extremo penosa. Pero una vez comprendido el sentido, se reconoce en la dicción una armonía pomposa y grande, al par que su rápido movimiento subyuga y fascina. Esta pompa, tan extraordinaria para nosotros, se explica por la grandeza é importancia de las victorias semireligiosas que cantaba, y que estaba

Digitized by Google

llamada á rodear de una auréola inmarcesible, no sólo al vencedor, sino á los genios protectores de la Grecia.

7. Las principales ediciones de PÍNDARO son: la de HEINE, Gœttinga, 1798; la de BOECKH, Leipzig, 1811, y las de DISSEN, Gotha, 1830 y 1847.

8. Entre las traducciones en prosa francesa, deben citarse las de GIN, TOURLET, MUZAT, COLLÍN y POYARD. La de este último fué premiada por la Academia Francesa en 1851. En verso, la más completa es la de M. FRESSE-MONTVAL (París, 1851). Además existen traducciones separadas de las *Píticas (Pythicas)*, por VINCET (1825); de las *Olímpicas*, por GUICHEMERSE, (1845), y de las *Nemeas*, por OLRY (1841).

9. *Resumen.*—PÍNDARO no fué el cantor de cierta época, sino el poeta de sus dioses y de su patria. En menos términos, hizo una epopeya de una historia, así como Heródoto hizo una historia de una epopeya.'

Píndico, ca. Adjetivo. Concerniente al Pindo.

Pindo. Masculino. *Mitología.* Monte de Tesalia consagrado á las musas. ‖ Nombre poético del Parnaso. ‖ Conjunto moral de poetas.

ETIMOLOGÍA. Griego Πινδος *(Píndos)*: latín, *Pindus;* italiano, *Pindo;* francés, *Pinde.*

Pindonga. Femenino familiar. La mujer callejera.

Pindonguear. Neutro familiar. Callejear.

Pineado, da. Adjetivo. *Botánica.* Compuesto de hojas colocadas en los dos lados de un peciolo común.

ETIMOLOGÍA. *Pineal.*

Pineal. Adjetivo. Parecido á una piña. ‖ GLÁNDULA PINEAL: *Anatomía.* Pequeño cuerpo de sustancia gris, situado delante del cerebelo. ‖ *Cartesianismo.* La glándula PINEAL es el asiento del alma razonable.

ETIMOLOGIA. *Piña:* francés, *pinéal,* italiano, *pineale.*

Pineda. Femenino. Especie de cinta de hilo y estambre tejida ó variada de diversos colores, que más comunmente se llama cinta manchega, y sirve regularmente para ligas. ‖ Provincial. PINAR. ‖ Nombre patronímico: hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Pino:* catalán, *pineda,* pinar; francés, *pinède.*

Pineda (JUAN DE). Jesuíta y teólogo español, que nació en Sevilla en 1557 y murió en 1637. Fué profesor en varios colegios de su orden; hizo un viaje á Roma, como diputado para defender los intereses de la Compañía, y al volver á España se le nombró consultor general de la Inquisición. Fué igualmente muy versado en historia, orientalista distinguido y amigo del célebre Andrés Escoto. Dejó gran número de opúsculos y las obras siguientes: *La Monarquía eclesiástica, ó historia universal del mundo desde su creación; Commentarius in Job; Salomo previus sive de rebus Salomonis regis libri octo; Commentarius in Ecclesiastem; Memorial relativo á la santidad y virtudes heróicas del santo rey Fernando III; Index novus librorum prohibitorum et expurgatorum.*

Pineda (MARIANA). Célebre patriota española, que nació en Granada en 1804 y murió en 1831. Era hija de un capitán de navío, y á la edad de 15 años se casó con un sujeto conocido por sus ideas liberales. MARIANA se señaló también por su entusiasmo en favor de la libertad; y después de consumada la reacción de 1823, hallándose ya viuda, fué objeto de la más escrupulosa vigilancia por parte de la policía absolutista. Por fin, cuando se verificaron las tentativas de Mina, Torrijos y otros bravos patriotas, las autoridades supieron que se preparaba un gran movimiento liberal en Andalucía y que MARIANA PINEDA se ocupaba en bordar una bandera para la insurrección. Sorprendida inopinadamente en su casa, le fué ocupada dicha bandera, motivo que bastó para que aquel sanguinario Gobierno le impusiera la pena de muerte, sin que fueran bastante á impedirlo su sexo, su juventud y su extraordinaria belleza. Se ha dicho por algunos que MARIANA PINEDA pudo comprar su vida á precio del deshonor; pero que rechazó con noble indignación las infames proposiciones que, al efecto, le fueron hechas por alguno de los que entendían en su proceso, marchando al cadalso con el valor sereno de una mártir de la libertad y de una heroína de su honra.

Pinedo (ANTONIO DE LEÓN). Escritor peruano, que nació á fines del siglo XVI. Se dedicó principalmente á hacer investigaciones sobre la historia de la América; pero no hallando en aquel país los documentos necesarios, vino á España, donde se le permitió registrar diferentes archivos y se le nombró relator del Consejo de Indias, y más adelante, juez honorario del Tribunal Supremo de *Contratación* de Sevilla y primer cronista de Indias. Las principales obras que escribió, algunas de ellas inéditas, son: *Recopilación general de las leyes de Indias; Relación de las fiestas de la Inmaculada Concepción; Tratado de las confirmaciones reales; Aparato político de las Indias occidentales; El Paraíso en el Nuevo Mundo; Historia natural de las Indias occidentales; Acuerdo del Consejo de las Indias; Epítome de la biblioteca oriental y occidental náutica y geográfica; Fundación é historia de la ciudad de Lima,* y *Descubrimiento é historia del Potosí.*

Pineo. Masculino anticuado. PIGMEO.

Pinescal. Masculino anticuado. PEÑASCAL.

Pingajo. Masculino. Arrapiezo que cuelga de alguna parte.

ETIMOLOGÍA. *Pingo.*

Pingajoso, sa. Adjetivo. ANDRAJOSO.

Pinganello. Masculino. CALAMOCO.

Pinganillas (EN). Locución adverbial americana. DE PUNTILLAS.

Pinganitos. Masculino plural. Voz que sólo se usa en el modo adverbial EN PINGANITOS, que significa en fortuna próspera ó en puestos elevados; como: poner á uno EN PINGANITOS.

Pingiello, lla. Adjetivo. PINTADO Ó HERMOSO.

Pingo. Masculino. FILIBOTE. ‖ PINGAJO, HARAPO. ‖ ANDAR, ESTAR, IR DE PINGO Frase familiar con que se moteja á las mujeres más aficionadas á visitas y paseos que al recogimiento y á las labores de su casa. ‖ Plural. Vestidos de mujer cuando son de poco precio, aunque estén en buen uso ó sean nuevos; y así se dice: «va hecha un *pingo.*»

ETIMOLOGÍA. Latín *pingüe,* graso. El primer *pingo* no fué un jirón, sino una tela muy manchada, grasienta.

Pingonear. Neutro. Andar siempre en las calles; callejear.

ETIMOLOGÍA. *Pingo.*

Pingorotado, da. Adjetivo. Elevado, empinado.

ETIMOLOGÍA. Alteración de *pinjorotado,*, del antiguo *pinjar,* colgar.

Pingorote. Masculino. PERUÉTANO, en su tercera acepción.

Pingorotudo, da. Adjetivo familiar. Empinado, alto ó elevado.

ETIMOLOGÍA. *Pingorotado.*

Pingoso, sa. Adjetivo. Lleno de pingos.

Pingüe. Masculino. Embarcación latina muy usada en el Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. Holandés, inglés y danés, *pink;* francés, *pinque,* conforme al vocablo de origen.

Reseña.—1. Embarcación de carga, cuyas medidas ensanchan más en la bodega para que quepan más géneros. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario undécima edición.)*

2. Buque de fondo plano, bastante ancho, de porte de doscientas ó trescientas toneladas, que tiene tres mástiles para velas latinas, una popa que se prolonga por medio de dos alas reunidas en una plataforma al aire libre; y delante, formando el frente, un largo pico, que se compone de un caperón, apoyado en dos muslos laterales, como el de la tartana. (LITTRÉ.)

Pingüe. Adjetivo. Gordo, craso. ‖ Abundante. ‖ Considerable, opulento, hablando de riquezas ó haciendas. ‖ Lucrativo, hablando de empleos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito पै पीवृ *(piv),* crecer, engrosar; *pivan,* grueso; *pivanas,* pingüe: griego, πιων *(píōn);* latín, *pinguis;* catalán, *pingüe.*

Reseña.—La Academia define, bajo la forma *pingüe,* la embarcación llamada *pingue,* por *pinque.* Es de desear que, atendiendo al origen del vocablo en cuestión, adopte la forma etimológica. Puede asegurarse que PINGÜE, aplicado á significar buque, es una palabra quimérica.

Pingüedinoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene gordura.

ETIMOLOGÍA. *Pingüedo.*

Pingüedo. Femenino. Gordura, manteca, sustancia oleosa de los animales.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pingüe:* latín, *pinguēdo*, grasa, manteca.

Pingüifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas grandes y carnosas.

ETIMOLOGÍA. *Pingüe* y el latín *foliātus*, de *fŏlium*, hoja: francés, *pinguifolié.*

Pingüino. Masculino. PÁJARO NIÑO.

Pingüisimo, ma. Adjetivo superlativo de pingüe.

Pinguosidad. Femenino. Grasa, crasitud, untuosidad.

ETIMOLOGÍA. *Pingüe:* latín, *pinguĭtūdo.*

Pinico, ca. Adjetivo. *Química. Ácido* PÍNICO. La resina que constituye la parte no cristalizada de la calofana.

ETIMOLOGÍA. *Pino:* francés, *pinique.*

Pinico, llo, to. Masculino diminutivo de pino. ‖ PINO, por el primer paso etc. ‖ HACER PINICOS Ó PINOS. Frase que se dice de los niños cuando empiezan á andar, y de los convalecientes ó que han estado largo tiempo en la cama, cuando salen de ella.

Pinícola. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que vive ó crece sobre los pinos.

ETIMOLOGÍA. *Pino* y el latín *colĕre*, vivir: francés, *pinicole.*

Pinícolo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros que viven en los pinos.

ETIMOLOGÍA. *Pinícola.*

Piniculo. PINÍCOLO.

ETIMOLOGÍA. La forma *pinículo*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Pinífero, ra. Adjetivo. Que produce pinos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīnĭfer*, de *pīnus* y *ferre*, llevar (VIRGILIO): francés, *pinifère.*

Pinifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas semejantes á las del pino.

ETIMOLOGÍA. *Pino* y *fŏlĭātus*, de *fŏlium*, hoja.

Pinígero, ra. Adjetivo. PINÍFERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīnĭger;* de *pīnus* y *gerĕre*, llevar. (OVIDIO.)

Pinillo. Masculino. Planta. MIRABEL. ‖ Planta que tiene el tallo tendido, de medio pie de largo; las hojas, divididas en tres gajos, y las flores, pequeñas y amarillas formando racimos en la extremidad de los ramos. Toda la planta es resinosa, y despide un olor parecido al del pino.

Pinina. Femenino. Resina del pino.

Pinípedos. PINNÍPEDOS.

ETIMOLOGÍA. La forma *pinípedos*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Pinipicrina. Femenino. *Química.* Materia amarga de las hojas del *pinus silvestris.*

ETIMOLOGÍA. Francés *pinipicrine.*

Pinipichi. Masculino. *Botánica.* Arbol de la América, muy parecido al manzano, que destila por las incisiones que se le hacen, un jugo viscoso que es un fuerte purgante.

Pinita. Femenino. *Química.* Principio extraído de una materia azucarada alimenticia, que se halla en California, al pie del *pinus lambertiana*, de Douglas.

ETIMOLOGÍA. *Pino:* francés, *pinite.*

Pinjado, da. Adjetivo anticuado. Véase BANCO PINJADO.

Pinjante. Masculino anticuado. La joya ó pieza de oro, plata ú otra materia, que se trae colgando para adorno. ‖ El adorno de arquitectura que cuelga de lo superior de la fábrica.

ETIMOLOGÍA. *Pinjar:* francés, *pignon;* walón, *peignon;* italiano, *pignone.*

Pinjantillo. Masculino diminutivo de pinjante.

Pinjar. Neutro anticuado. COLGAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *pinna*, almena de la muralla. (Anónimo.)

Pinna. Femenino anticuado. Lugar encumbrado. ‖ *Historia natural.* En el sistema de los naturalistas, sinónimo de aleta, órgano de la natación. (BUFFÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *pinna*, en relación con el griego πέταμαι *(pétamai)*, volar; πετεινός *(peteinós)*, ave: alemán, *Finne;* sueco, *fena;* inglés, *fin.*

Pinnátula. Femenino. *Conquiliología.* Especie de concha pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Pinna*, diminutivo.

Pinnípedos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos anfibios.

ETIMOLOGÍA. Latín *pinna*, la pluma gruesa del ave, y *pes, pĕdis*, pie.

Pino, na. Adjetivo. Muy pendiente ó muy derecho; y así se dice que la cuesta de un monte ó una escalera está muy PINA. ‖ Arbol del cual se conocen diferentes especies y variedades. Todos tienen en los troncos y ramas más ó menos cantidad de trementina; las hojas, sumamente estrechas, duras, puntiagudas, punzantes por su extremidad, y que persisten durante el invierno; flores masculinas y femeninas, separadas en distintas ramas, y por fruta, la piña. La madera es blanquizca, fibrosa y medianamente dura. ‖ Metáfora. Cualquiera embarcación, por ser hecha de esta madera. ‖ Familiar. Aquel primer paso que empiezan á dar los niños cuando se quieren soltar, ó los convalecientes cuando empiezan á levantarse. Se usa más bien en plural. ‖ ALBAR. Especie de PINO que crece hasta la altura de 30 á 40 piés y se distingue por echar las hojas de dos en dos y ribeteadas de pequeños pelos. ‖ Casta del PINO NEGRAL, que se distingue principalmente en tener las piñas ó frutos erguidos. ‖ ALERCE. Véase ALERCE. ‖ BALSAÍN. Casta de PINO NEGRAL. PINO ALBAR. ‖ DONCEL. Casta ó variedad del PINO NEGRAL, que se distingue en ser más pequeño, pues apenas llega á la altura de 16 piés, en tener el tronco muy recto, y la madera, blanca y muy olorosa. ‖ NEGRAL. Especie de PINO que se diferencia de los otros en que sus hojas, que nacen de dos en dos, carecen de pelos en sus márgenes. Es de 30 á 40 piés de altura, y de su tronco es del que se saca principalmente la trementina. ‖ RODENO. Especie de PINO bastante crecido que produce unas piñas grandes, fuertes y puntiagudas: su corteza es rayada, y molida es de un color de cereza que tira á rojo. ‖ A PINO. Modo adverbial con que se explica la forma de tocar las campanas, levantándolas en alto y haciéndolas dar vueltas. ‖ PINO DE ORO. Metáfora. Especie de adorno que antiguamente usaban las mujeres en el tocado. ‖ COMO UN PINO DE ORO. Expresión con que se explica que alguna persona es bien dispuesta, airosa y bizarra. ‖ EN PINO. Modo adverbial. En pie, derecho, sin caer. ‖ HACER PINOS. Frase. HACER PINICOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīnus;* italiano, *pino;* francés, *pin;* provenzal, *pin, pigne;* catalán, *pi.*

Reseña.—El latín *pīnus* está en relación con el griego πίτυς *(pítus, pítys)*, con el mismo significado.

Pinocha. Femenino. La hoja del pino.

Pinocho. Masculino. Provincial Cuenca. La piña del pino rodeno.

Pinofiláceo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pez pequeño.

ETIMOLOGÍA *Pina marina.*

Pinófilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros.

ETIMOLOGÍA. *Pino* y *phílos*, amante; vocablo híbrido.

Pinole. Masculino. Ciertos polvos que vienen de Indias, compuestos de vainilla y otras especies aromáticas, y sirven para echarlos en el chocolate, al cual dan exquisito olor y sabor.

Pinoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene pinos.

ETIMOLOGÍA. *Pino:* italiano, *pinoso.*

Pinque. Especie de barco de carga, redondo de popa. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pingüe.*

Reseña.—1. Es el mismo *pingue*, que trae dicho autor, y el *pingüe* de la Academia.

2. Por consiguiente, la voz del artículo tiene tres formas en nuestros Diccionarios, *pingue, pingüe,* y *pinque,* la última de las cuales es la etimológica, como se ve por la derivación.

Pinré. *Germanía.* El pie.

Pint. Masculino. *Metrología.* Medida de capacidad, usada en Inglaterra, que vale litros 0'567932.

Pinta. Femenino. La señal ó mancha que queda en el rostro ú otra parte de alguna llaga ó golpe, ó la que naturalmente sale ó se encuentra en otra cualquiera cosa. ‖ GOTA. ‖ La señal que tienen los naipes en sus extremos por donde se conoce antes de descubrirlos de qué palo son: El naipe de oros tiene una raya sólo; el de copas, dos, el de espadas, tres, y el de bastos, cuatro. ‖ Medida de líquidos, de que se usa en algunas partes, y equivale á media azumbre escasa. ‖ Metáfora. La señal ó muestra exterior por donde se conoce la calidad buena ó mala de las cosas. ‖ Plural. La enfermedad que más comunmente se llama TABARDILLO. ‖ Juego de naipes, espe-

Digitized by Google

cie del que se llama del parar. Juégase volviendo á la cara toda la baraja junta, y la primera carta que se descubre es del contrario, y la segunda, del que lleva el naipe, y estas dos se llaman PINTAS. Vánse sacando cartas hasta encontrar una semejante á alguna de las que salieron al principio, y gana aquel que encuentra con la suya tantos puntos cuantas cartas puede contar desde ella hasta dar con azar, que son el tres, el cuatro, el cinco y el seis, si no es cuando son PINTAS, ó cuando hacen encaje al tiempo de ir contando; como por ejemplo: si la cuarta carta es un cuatro, no es azar, sino encaje. El que lleva el naipe ha de querer los envites que le hace el contrario, ó dejar el naipe. ‖ NO QUITAR PINTA. ‖ Frase que significa parecerse con grandísima semejanza á otro, no sólo en la apariencia exterior, sino también en el genio y operaciones. ‖ SACAR POR LA PINTA. Frase. Conocer á alguno por alguna señal.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pinta*, medida de *líquidos*, del latín *pingĕre*, pintar; alemán, *Pinte;* inglés, *pint;* anglo-sajón, *pynt*, francés, *pinte*.

Pintacilgo. Masculino. JILGUERO.

Pintada. Femenino. Gallina de Guinea.

Pintadera. Femenino. Instrumento que usan en algunas partes para adornar con labores el pan por la parte superior.

Pintadillo. Masculino Pájaro. JILGUERO.

Pintado, da. Adjetivo metafórico. Lo que naturalmente está matizado de diversos colores. ‖ AL MÁS PINTADO. Locución que significa lo mismo que al más hábil, prudente ó experimentado. ‖ NO PODER VER Á UNO PINTADO Ó NI PINTADO. Frase. Aborrecerle con tanto extremo, que ofende el verle ú oirle. ‖ VENIR PINTADO. Frase metafórica con que se da á entender que alguna cosa está ajustada y medida, ó que es muy á propósito.

ETIMOLOGÍA. *Pintar:* latín *pictus*, participio pasivo de *pingĕre*, pintar; italiano, *dipinto;* francés, *peint;* catalán, *pintat, da.*

Pintamonas. Masculino familiar. Apodo con que se moteja al pintor de corta habilidad.

Pintar. Activo. Representar ó figurar en una superficie, con las líneas y los colores convenientes, cualquier objeto. ‖ Metáfora. Describir por escrito ó de palabra alguna cosa. ‖ Cubrir con algún color la superficie de las cosas, como sillas, puertas, etc. ‖ Escribir, formar la letra. ‖ Fingir, engrandecer, ponderar ó exagerar alguna cosa. ‖ Neutro. Empezar á tomar color y madurar algunos frutos. ‖ Empezar á mostrarse la calidad buena ó mala de alguna cosa. ‖ Recíproco. Darse colores y afeites en el rostro. ‖ PINTAR COMO QUERER. Frase con que se explica que alguno, sin fundamento ni solidez, se adula el gusto persuadiéndose á que alguna cosa tendrá el efecto que él se figura y le conviene. ‖ PINTAR DE LA PRIMERA. Frase. Dejar desde luego concluído lo que se pinta, sin bosquejar ni retocar. ‖ PINTAR LA CIGÜEÑA. Frase familiar. Dícese del guapo que se las echa de más y mejor con apariencias engañosas. ‖ SER AMIGO DE PINTARLA, Ó TENER COSTUMBRE DE PINTARLA. Frase familiar con que ponderamos la vana arrogancia de alguno; particularmente, por lo que se refiere al aliño en el porte personal.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *piç*, *pinç*, hacer, modelar; latín, *pingĕre;* italiano, *pingere*, *pignere;* francés del siglo XII, *peintre;* moderno, *peindre;* provenzal, *pencher, pegner, penher (peñer);* catalán, *pintar;* burguiñón, *poindre;* walón, *pond*.

Pintarrajar. Activo familiar. PINTORREAR.

Pintarrajear. Activo familiar. PINTARRAJAR.

Pintarrajo. Masculino familiar. La pintura mal formada y de colores impropios.

Pintarroja. Femenino. LIJA, pez.

Pintarrojo. Masculino. Provincial Galicia. PARDILLO, pájaro. ‖ Lija, pez.

Pintica, lla, ta. Femenino diminutivo de pinta.

Pintiparado, da. Adjetivo. Parecido, semejante á otro, que en nada difiere de él. ‖ Lo que viene justo y medido á otra cosa, ó es á propósito para el fin propuesto; y así se dice, hablándose de un traje: «te viene PINTIPARADO.»

ETIMOLOGÍA. *Pintura* y *parar:* «parado ó dispuesto como si lo pintaran.»

Pintiparar. Activo familiar. Comparar una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Pintiparado.*

Pinto. Villa de la provincia de Madrid, á poco más de 15 kilómetros de la capital. ‖ ENTRE PINTO Y VALDEMORO. ENTRE MERCED Y SEÑORÍA, en el sentido de estar medio ebrio.

ETIMOLOGÍA. *Pinto, a.*

Pinto, ta. Adjetivo anticuado. PINTADO.

Pintojo, ja. Adjetivo. Lo que tiene pintas ó manchas.

Pintón, na. Adjetivo americano. Se dice de la fruta que empieza á pintar por estar próxima á la madurez. También se emplea en Andalucía; y así se dice: *uva* PINTONA.

Pintor, ra. Masculino y femenino. El que profesa ó ejercita el arte de la pintura. ‖ DE BROCHA GORDA. El que pinta puertas ó ventanas, etc. ‖ Metáfora. Mal pintor.

ETIMOLOGÍA. *Pintar:* latín, *pictor, pictōris*, forma agente de *pictus*, pintado; italiano, *pintore, pittore;* francés del siglo XIII, *paintre;* moderno, *peintre;* provenzal, *pintor, pictor;* catalán, *pintor;* walón, *pôden.*

Pintora. Femenino. La mujer del pintor.

Pintorescamente. Adverbio modal. De un modo pintoresco.

ETIMOLOGÍA. *Pintoresca* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pittorescamente;* francés, *pittoresquement.*

Pintoresco, ca. Adjetivo que se aplica á las cosas que presentan una imagen agradable, deliciosa y digna de ser pintada, como campiña PINTORESCA, lugar PINTORESCO.

ETIMOLOGÍA. *Pintar:* francés, *pittoresque;* italiano, *pittoresco.*

Pintorrear. Activo. Manchar de varios colores una cosa sin arte.

Pintorzuelo. Masculino diminutivo de pintor. ‖ El que pinta mal.

Pintura. Femenino. Arte de pintar. ‖ La tabla, lámina ó lienzo en que está pintada alguna cosa. ‖ La misma obra pintada. ‖ Metáfora. La descripción ó narración que se hace por escrito ó de palabra, de alguna cosa refiriendo menudamente sus circunstancias y calidad; como la PINTURA de una ciudad, de una dama, etc. ‖ Á DOS VISOS. La que se forma artificialmente, de suerte que mirada de un modo representa una figura, y mirada de otro, otra distinta. ‖ AL FRESCO. La hecha con sola el agua y los colores con la virtud atractiva del estuque fresco, que cubre la superficie donde se pinta. ‖ AL INCAUSTO. PINTURA CERÍFICA. ‖ AL ÓLEO Ó AL OLIO. La hecha en virtud de aceites desecantes con unión firmeza y hermosura sobre todas materias. ‖ AL TEMPLE. La hecha con colores preparados con líquidos glutinosos y calientes, como agua de cola, etc. ‖ Á LA AGUADA. La que se ejecuta sobre marfil ó vitela con colores disueltos en agua de goma. ‖ BORDADA. La que imita la naturaleza con sedas de varios colores mediante la aguja sobre superficie tejida. ‖ CERÍFICA. La hecha con cera de varios colores, uniéndolos con fuego, de suerte que igualen la superficie de la tabla. Es la más antigua de todas las que se han ejecutado con colores semejantes al natural. ‖ DE AGUAZO. La hecha sobre lienzo blanco y delgado, humedeciéndolo por el reverso con agua natural, y sin más blanco que el de la superficie. ‖ DE PORCELANA. La hecha de esmalte usando de colores vítreos y minerales, uniéndolos y endureciéndolos con el fuego. ‖ EMBUTIDA. La que imita á la naturaleza, embutiendo fragmentos de varias materias con la debida unión, según conviene á lo que se intenta representar. Divídese en metálica, marmórea ó lapídea, lignaria y plástica, según la calidad de los fragmentos que se embuten. ‖ FÉRREA. La que con aguas preparadas y aplicadas al fuego, hace que el hierro imite el oro ó la plata. Dásele este nombre impropiamente. ‖ FIGULINA. La hecha con colores metálicos sobre vasijas de barro, perfeccionándolos con el fuego. ‖ TEJIDA. La hecha en la tela con lino, estambre ó seda de varios colores, imitando la naturaleza por medio del tejido. ‖ VÍTREA. La hecha con colores preparados, usando del pincel y endureciéndolos al fuego. ‖ DE MOSAICO. La que se forma de piedrecillas de varios colores. ‖ DE MINIATURA. Véase MINIATURA. ‖ HACER PINTURAS. Frase familiar. Hacer escarceos y gallardear un caballo, ó por sí mismo, ó excitado por el jinete. ‖ Por extensión, se aplica á las personas.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pintar:* latín, *pictūra*, forma sustantiva abstracta de *pictus*, pintado: italiano, *pintura, pittura;* francés, *peinture;* provenzal, *pintura, pictura;* catalán, *pintura;* walón, *ponderur, ponteur;* burguiñón, *pointure.*

Pinturero, ra. Masculino y femenino familiar. La persona que se hace notar por la habitual afectación de sus palabras y ademanes.

ETIMOLOGÍA. *Pintura.*

Pinturica, lla, ta. Femenino diminutivo de PINTURA.

Pinula. Femenino. *Astronomía.* Cada una de las piezas elevadas que se colocan en los extremos de la dioptra, con un agujerillo en cada una para dirigir por ellos la vista. Son dos piezas pequeñas y sutiles de cobre, rectangulares, levantadas perpendicularmente en las dos extremidades de la alidada de un semicírculo, de un grafómetro, de una brújula, ó de cualquiera otro instrumento de observación. ‖ *Zoología.* Pequeña aleta, ú órgano que hace sus veces. ‖ *Botánica.* Folícula de una hoja pinnada. ‖ Nombre dado á las divisiones de las hojas pennatiséqueas, en los helechos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pinnŭla*, diminutivo de *pinna*, almena de la muralla; forma simétrica de *pennella*, diminutivo de *penna*, pluma y ala, derivado de *pennus*, puntiagudo: francés, *pinnule;* catalán, *pínula.*

Pinzas. Femenino plural. Instrumento de hierro á modo de unas tenazuelas suaves, de que se sirven los cirujanos para poner y quitar las hilas y otras cosas en las heridas y llagas, y también se usa de ellas para despinzar las telas de lana, para asir ó agarrar las cosas muy menudas, y para otros usos. ‖ NO LO SACARÁN NI CON PINZAS. Expresión metafórica con que se expresa la dificultad de averiguar de algún reservado ó cauto lo que se desea saber. ‖ HAY QUE COGERLO CON PINZAS. Frase familiar con que ponderamos las muchas lacras de una persona; especialmente, hablando de males reservados y sospechosos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pinsĕre*, moler; catalán, *pinsas;* francés, *pince;* italiano, *pinzette.*

2. «A esta misma serie corresponde el veneciano *pizza*, la acción de picar, picadura.» (LITTRÉ.)

3. El veneciano *pizza* representa la forma sustantiva de *pizzare;* italiano, *pizzicare;* español, *pizcar, pellizcar;* catalán, *pessigar*, del latín *vellĭcāre*, cuyo verbo no tiene relación alguna con *pinsĕre*, moler, de donde viene *pinza.*

Pinzocho, cha. Adjetivo familiar. Ignorante.

Pinzón. Masculino. *Ornitología.* Ave de cuatro á cinco pulgadas de largo. Tiene las alas negras, con las remeras ribeteadas de blanco, el lomo pardusco, el vientre blanco, la cabeza y la garganta manchadas de rojo, los piés negros, y el lomo, en el macho, rojizo, y en la hembra, blanco. Se alimenta de insectos, y canta especialmente por las mañanas. ‖ Nombre patronímico: hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. Catalán *pinsá:* ginebrino, *quinson;* walón, *pisson;* francés, *pinson;* italiano, *pinsione;* kimry, *pinc;* bajo bretón, *pint;* bávara, *pienke;* alemán, *Finke;* inglés, *finch;* bajo latín, *pincio.*

1. Se ha indicado, como voz de origen, el griego, *spivídion*, que tiene el mismo significado (σπιυίδιον.)

2. Díez no está conforme con esta procedencia, alegando que el italiano no hubiera desechado la *s* líquida del nombre griego.

3. Esta objeción de Díez no tiene lugar, puesto que la lengua italiana no tomó su forma del griego; sino del latín bárbaro, el cual pudo muy bien prescindir de la *s* prefija.

4. Es muy atendible el hecho evidente de que el nombre griego significa PINZÓN; sobre todo, cuando, partiendo de la forma griega, podemos llegar al bajo latín *pincio*, mediante las siguientes mudanzas: *spivídion, pivídion, pinvídion, pinctídion, pincidio, pincio.*

5. La forma es lejana: pero no imposible, mientras que el sentido es idéntico.

Pinzón (VICENTE YÁÑEZ). Famoso navegante español, que vivía á fines del siglo XV y principios del XVI. Fué uno de los que acompañaron á Colón en su primer viaje, de 1492, y mandaba la carabela *Niña.* En 1499 hizo un segundo viaje, dirigiéndose hacia el Sur y fué el primer español que pasó la línea. En 1500 descubrió el cabo de *San Agustín* en la costa del Brasil, la embocadura del río de las Amazonas, la ribera de la costa de Guyana, que llevó su nombre después, y volvió á su patria con pérdida de dos embarcaciones. En viajes sucesivos que hizo, descubrió el continente americano hasta los 40° de latitud Sur. Se ignora la época en que murió; pero su nombre figurará siempre entre los héroes de nuestra patria.

Pinzote. Masculino. *Marina.* Madero cuyo extremo está enganchado en la cabeza de la caña del timón, y cala desde ésta á la cubierta, teniendo al otro extremo guarnecidos dos palanquines para gobernar el buque con su timón, cuando no es de rueda y guardines.

Piña. Femenino. El fruto del pino. Es de unas seis pulgadas de largo, ovalado, y se compone de varias piezas leñosas, triangulares, delgadas en la parte inferior por donde están asidas, y recias por la superior, colocadas en forma de escama á lo largo de un eje común, y que contiene cada una un piñón. ‖ Fruto. ANANA. ‖ En las minas, la porción de plata virgen que amasada con el azogue y puesta en moldes semejantes á los pilones de azúcar pequeños, se pone al fuego para que saliendo el azogue quede incorporada la plata sola. También se hacen de otras varias figuras, como de leones y otras semejantes; y todo lo que está en esta forma, se llama plata de PIÑA, ó PIÑO solamente. ‖ DE CIPRÉS. El fruto del árbol de este nombre, que es ovalado, leñoso y de color pardo, dentro del cual se contiene la simiente, que es sumamente menuda y negra.

ETIMOLOGÍA. *Pino:* latín, *pīnŭa;* italiano, *pina;* francés, *pigne;* catalán, *pinya.*

Piñarse. Recíproco. *Germanía.* Irse huyendo.

Piñata. Femenino. OLLA. ‖ Baile de máscaras que suele darse el primer domingo de cuaresma, ó en algún día inmediato á éste.

ETIMOLOGÍA. Italiano *pignatta.*

Reseña.—El baile se llamó de PIÑATA, aludiendo á que se rompía la olla denominada así: «Lo mismo que olla ó puchero. Es voz italiana; pero ya muy usada en castellano.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Piñón. Masculino. La simiente del pino, ó cada uno de los huesos que contiene la piña. Es de unas cuatro ó seis líneas de largo, ovalado y esquinado, y consta exteriormente de una cubierta leñosa sumamente dura, é interiormente de una pulpa blanca de gusto agradable, cubierta de una pielecilla rojiza. ‖ *Cetrería.* El huesecillo último de las alas del ave. ‖ En los relojes y otras máquinas, la pieza pequeña estriada, que moviéndose hiere en los dientes de otra rueda, y la hace mover. ‖ En la escopeta, la pieza en que estriba la patilla de la llave cuando está para disparar. ‖ Cualquiera de las plumas pequeñas en forma de segunda ala que los halcones tienen debajo de las alas. ‖ COMER LOS PIÑONES. Frase. Hacer Nochebuena; y así se dice que el criado de una casa NO COMERÁ LOS PIÑONES, porque no permanecerá en ella hasta la Nochebuena. ‖ ESTAR Á PARTIR UN PIÑÓN. Frase familiar. Estar muy unidos. ‖ LO MISMO Ó LO MISMITO QUE UN PIÑÓN. Frase familiar con que ponderamos que un objeto es redondo con gracia; y así se dice: «tiene dos hoyuelos lo mismito que un PIÑÓN.»

ETIMOLOGÍA. *Piña:* catalán, *pinyol.*

Piñonata. Femenino. Género de conserva que se hace de almendra raspada y sacada como en hojas, y azúcar en punto para que se incorpore.

ETIMOLOGÍA. *Piñón: pinyola ó pinyolada.*

Piñonate. Masculino. Cierto género de pasta que se compone de piñones y azúcar.

Piñoncico, llo, to. Masculino diminutivo de PIÑÓN. ‖ PIÑONCILLO, PIÑÓN, por la pluma pequeña, etc.

Piñorar. Activo anticuado. PRENDAR ó sacar prendas por algún delito.

Piñuela. Femenino. Tela ó estofa de seda. ‖ La nuez ó el fruto del ciprés.

ETIMOLOGÍA. *Piña.*

Piñuelo. Masculino. Hueso de aceituna que queda en los molinos.

ETIMOLOGÍA. *Piñuela.*

Pio, Pia. Adjetivo. Devoto, inclinado á la piedad, dado al culto de la religión y á las cosas pertenecientes al servicio de Dios y de los santos. ‖ Benigno, blando, misericordioso, com-

Digitized by Google

pasivo. ‖ Se dice del caballo, burro ó yegua cuya piel es remendada ó de varios colores. ‖ Neutro. La voz que forma el pollo de cualquier ave. Se usa también de esta voz para llamarlos á comer. ‖ Familiar. Deseo vivo y ansioso de alguna cosa. ‖ *Germanía.* Vino.

ETIMOLOGÍA. Latín *pius*, venerador de los padres y de los mayores; benigno, humano, inocente, religioso; italiano, *pio;* francés anticuado, *pif*, *piu*, *pius*, *piex;* moderno, *pieux;* provenzal, *pios*, *pius*, *pieux;* catalán, *pío*, *a*.

Piocella. Femenino. *Medicina.* Colección de pus en la cavidad abdominal.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *kélē*, tumor: πύον κήλη.

Piocianina. Femenino. *Química.* Materia que colora las supuraciones azules.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *kyanos*, azul; πύον κύανος: francés, *pyocyanine.*

Piocha. Femenino. Joya de varias figuras que usan las mujeres para adorno de la cabeza. ‖ Flor de mano hecha de plumas delicadas de aves.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *piocus*, en un texto de 1268; francés, *pioche*, instrumento; Berry, *pleuche*, *pieuche.*

Pioftalmia. Femenino. *Medicina.* Pus acumulado en el ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *ophthalmós*, ojo; πύον οφθαλμός: francés, *piophthalmie.*

Pioftálmico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la pioftalmía.

Piogenia. Femenino. *Patología.* Absceso ó formación de pus.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *gennáō;* πύον γεννάω: francés, *piogénie.*

Piogénico. Adjetivo. *Patología.* Epíteto del tejido que forman el interior de los abscesos de las llagas que supuran, y de las úlceras fistulosas. ‖ Concerniente á la producción del pus.

ETIMOLOGÍA. *Piogenia:* francés, *pyogénique.*

Piohemia. Femenino. *Medicina.* Nombre dado á las afecciones, en que hay una tendencia caracterizada á la formación de colecciones purulentas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *haïma* ó *hæma*, sangre; πύον αἷμα: francés, *piohémie.*

Piohémico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la pihoemia.

ETIMOLOGÍA. *Piohemia:* francés, *pyohémique.*

Pióide. Adjetivo común á los dos géneros. Semejante al pus.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *eïdos*, forma πύον εἶδος: francés, *pyoïde.*

Piojenta. Femenino. PIOJERA.

Piojento, ta. Adjetivo. El ó lo que tiene piojos ó lo que toca y pertenece á ellos.

Piojera. Femenino. Especie de estafisagra.

Piojería. Femenino. La abundancia ó copia de piojos. ‖ Metafórico y familiar. Miseria, escasez, menudencia ó poquedad.

Piojicida. Masculino. El que mata piojos. Es voz jocosa.

ETIMOLOGÍA. *Piojo* y *cædĕre*, matar.

Piojillo, to. Masculino diminutivo de piojo. Dícese regularmente de los que crían las aves.

Piojo. Masculino. Insecto sin alas, de una línea de largo. Tiene el cuerpo ovalado y chato, el vientre como festoneado; seis patas cortas, fuertes y terminadas en dos uñas movedizas; dos antenas muy cortas, y la boca armada de una trompa que encierra un chupón. Aliméntase de la sangre del hombre y del cerdo, y es de color ceniciento oscuro, y de sustancia más dura, si habita en la cabeza; y más blando y de color casi blanco, si habita en lo restante del cuerpo. ‖ Enfermedad de las aves de caza ocasionada de los gusanillos llamados PIOJOS, distintos de los comunes en el tamaño y figura. ‖ DE MAR. Insecto de unas diez ó doce líneas de largo, compuesto de nueve articulaciones cubiertas de una costra dura, de las cuales la de un extremo compone la cabeza, la del otro, la cola, y las restantes, que constituyen el cuerpo, están armadas cada una de dos piernas. Se ase fuertemente á la ballena y otros animales del mar, de los cuales se alimenta. ‖ PEGADIZO. Metáfora. La persona importuna y molesta á quien no puede uno apartar de sí. ‖ COMO PIOJO EN COSTURA. Locución familiar que se dice del que se entromete donde no le llaman. ‖ COMO PIOJOS EN COSTURA. Locución familiar de que se usa para denotar que se está con mucha estrechez y apretura en algún paraje.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĕdĭculus*, simétrico de *pĕdĭcŭlus*, diminutivo de *pes*, *pĕdis*, pie; «cosa pequeña, diminuta;» italiano, *pidocchio;* provenzal. *pezolh*, *pezoill*, *peoill;* portugués, *piolho*, francés antiguo, *pouil;* moderno, *pou.*

Piojoso, sa. Adjetivo. El ó lo que tiene muchos piojos. ‖ Metáfora. Miserable, mezquino.

ETIMOLOGÍA. *Piojo:* italiano, *pidocchioso;* francés, *pouilleux;* provenzal, *perolhos*, *peoillos;* portugués, *piolhoso;* burguiñón, *pouillou;* Berry, *poueillon*, *pouilloux.*

Piojuelo. Masculino diminutivo de piojo. Dícese de ciertos insectos pequeños y negros que infestan algunas plantas, y en particular, los habares.

Piola. Femenino. *Marina.* Cabito formado de dos ó tres filásticas.

ETIMOLOGÍA. *Pihuela.*

Piómetra. Femenino. *Medicina.* Inflamación purulenta de la matriz.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *mētra*, matriz; πύον μήτρα: francés, *pyomètre.*

Piornal. Masculino. El monte poblado de piernas.

Piornedo. Masculino. Provincial. PIORNAL.

Piorno. Masculino. Planta ó árbol pequeño. ‖ RETAMA. ‖ *Germanía.* Borracho.

Piorragia. Femenino. *Medicina.* Destilación del pus.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *rhagē*, erupción; πύον ῥαγή: francés, *pyorrhagie.*

Piorrágico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la piorragia.

Piosis. Femenino. *Medicina.* Supuración continua del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego πύον *(pyon)*, pus.

Piotisia. Femenino. *Medicina.* Expectoración de pus.

ETIMOLOGÍA. *Pus* y *tisis.*

Piotórax. Masculino. *Medicina.* Absceso en el pecho.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *thórax;* πύον θώραξ: francés, *pyothorax.*

Pioxantosis. Femenino. *Química.* Materia amarilla que se encuentra unida á la piocianina en ciertas supuraciones coloradas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *xanthós*, amarillo; πύον ξανθός: francés, *pyoxanthose.*

Pipa. Femenino. El tonel ó candiota que sirve para transportar ó guardar el vino ú otros licores. ‖ Utensilio de uso común para tomar tabaco de hoja: consiste en un cañón que termina en una cabeza hueca, en que se coloca el tabaco picado, encendido el cual, se chupa el humo por una boquilla que hay en el extremo opuesto. Usanse de varias materias y tamaños. ‖ En las chirimías, la lengüeta por donde se echa el aire. ‖ Género de flautilla. PIPIRITAÑA. ‖ PEPITA, semilla de algunas frutas. ‖ En las bombas de fuego y en las granadas, ESPOLETA. ‖ TOMAR PIPA. Frase familiar. Marcharse, irse, huir. ‖ ESTAR COMO UNA PIPA. Frase familiar. Estar completamente ebrio; esto es, *apipado*, aludiendo á que la PIPA contiene el vino.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīpāre*, piar, hacer ruido, derramar llorando; italiano, *pipa*, *piva;* francés, *pipe;* que pasó al inglés; provenzal, *pipa*, *pimpa;* catalán é irlandés, *pipa;* alemán, *Pfeif;* danés, *pibe;* escocés, *pib.* (LITTRÉ.)

Pipar. Femenino. Fumar tabaco de hoja con la pipa. ‖ Familiar. Beber.

Pipéliena. Femenino. Ave de Chile, de pico rojo, derecho y largo, y de patas parecidas á las del avestruz.

Pipería. Femenino. El conjunto ó provisión de pipas. Se usa mucho en la marina por el conjunto de pipas en que se lleva la aguada y otros géneros. ‖ ABATIR LA PIPERÍA. Frase. *Marina.* Deshacer ó desbaratar las pipas ó barriles que en las embarcaciones sirven para llevar el agua dulce.

Piperina. Femenino. *Química.* Sustancia cristalina que se halla en la pimienta.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭper*, pimienta; francés, *pipérine.*

Pipero, ra. Masculino. El que hace pipas.

Pipeta. Femenino. Instrumento que se emplea para trasladar un líquido de un vaso á otro.

ETIMOLOGÍA. *Pipa:* francés, *pipette.*

1. Pipi. Masculino. Ave. PITPIT.

ETIMOLOGÍA. *Piar.*—«Ave de Africa, llamada así por la figura onomatopeya, porque su canto es repetir estas dos sílabas: *pi*, *pi*. Es del tamaño de la cogujada. Si se descubre algún

Digitized by Google

tigre, elefante ó serpiente, ó enjambre de abejas, va volando á donde encuentra gente y no se aparta de ella hasta que la van siguiendo á donde está la caza, y muerta ésta, se pone sobre ella y bebe de la sangre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Pipí. Masculino. Nombre con que los griegos han designado al Eterno, y bajo el cual conservaron en sus traducciones de las Sagradas Escrituras el nombre inefable de Dios, escrito en caracteres hebráicos.

Pipián. Masculino. Guisado usado en Indias, que se compone de carnero, gallina, pavo ú otra ave, con tocino gordo y almendra machacada. Llámase también PEPIÁN, aunque con menos propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Pipiar:* catalán, *pipió.*

Pipiar. Neutro. Dar voces las aves cuando pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Piar:* francés, *pipier.*

Pipila. Femenino americano. PAVA, ave.

Pipinelo. Masculino. Especie de pasto excelente.

ETIMOLOGÍA. Francés, *pipinelle.* (LANDAIS.)

Pipión. Masculino americano. PEPIÓN.

Pipiri. Masculino. *Ornitología.* Pájaro de América.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Pipirigallo. Masculino. Planta leguminosa de cuya raíz nacen diferentes tallos de unos dos piés de largo, poco levantados y vestidos de hojas largas y compuestos de otras pequeñas y ovaladas. Echa las flores en espiga y encarnadas, y el fruto, erizado de púas.

ETIMOLOGÍA. *Pipiri* y *gallo:* catalán, *pipirigall.*

Pipirijaina. Femenino familiar. Entre comediantes, lo mismo que compañía de la legua.

Pipiripao. Masculino familiar. Convite espléndido y magnífico. Entiéndese regularmente de los que se van haciendo un día en una casa y otro, en otra.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo de fantasía.*— «Es voz baja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

> «*¿Pipiripaos?* no me suena,
> no es castellana esa voz;
> ¡mucho adulteran la lengua!
> ¿Qué es *pipiripaos?* Así
> los llaman cuando por rueda
> se van haciendo convites.»
> *(El Rey Henrique el Enfermo, acto 3.º)*

LA TIERRA DEL PIPIRIPAO. «Se llama efectivamente aquel lugar ó casa donde hay opulencia y abundancia, y se piensa más en regalarse que en otra cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pipiritaña ó **Pipitaña.** Femenino. La flautilla que suelen hacer los muchachos de las cañas verdes del alcacer.

ETIMOLOGÍA. *Onomatopeya.*

Pipistrelo. Masculino. *Ornitología.* Especie de murciélago.

ETIMOLOGÍA. Francés *pipistrello.* (LANDAIS.)

Pipitaña. Femenino. PIPIRITAÑA.

Pipo. Masculino. *Ornitología.* Ave de unas cuatro pulgadas de largo, manchada toda de blanco y negro, menos la parte inferior del arranque de la cola, que es de color ceniciento, y la parte superior del lomo, que es rojizo. Anida sobre los árboles y se alimenta de los insectos que viven en ellos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīpĭo,* pajarito, forma de *pīpiāre* ó *pīpĭlāre,* piar: francés, *pipit, pippit;* latín técnico, *anthus pratensis,* de Bechstein; *alanda pratensis,* de Linneo.

Piporro. Masculino familiar. BAJÓN.

Pipote. Masculino. La pipa pequeña que sirve para encerrar y transportar licores, pescados y otras cosas.

Pipotillo. Masculino diminutivo de pipote.

Piptátero. Masculino. MIJO.

Piptoniquia. Femenino. *Medicina.* Caída de las uñas.

ETIMOLOGÍA. Griego *píptō,* caer, y *ónyx,* uña: πίπτω ὄνυξ.

Pique. Masculino. Resentimiento, desazón ó disgusto ocasionado de alguna disputa ú otra cosa semejante. ‖ El empeño en hacer alguna cosa por amor propio, ó por rivalidad. ‖ La acción y efecto de PICAR poniendo señales en un libro, etc. ‖ En las oposiciones á cátedras, prebendas, etc., el acto de abrir un libro á la casualidad, para que el actuante explique ó diserte sobre la materia de que tratan las páginas por donde el libro ha sido abierto. ‖ En el juego de los cientos es el lance en que el que es mano cuenta sesenta puntos antes que el contrario cuente uno; y esto sucede cuando va jugando y contando, y llega al número de treinta, que en su lugar cuenta sesenta. ‖ FONDO; y así se dice: irse á PIQUE el navío. ‖ *Marina.* Cualquiera de los maderos que asientan sobre la quilla ó dormidos á popa y á proa, y van unidos con las astas, teniendo la forma de una U. ‖ A PIQUE. Modo adverbial. Cerca, á riesgo, en contingencia. ‖ ECHAR Á PIQUE. Frase. Además del sentido recto de sumergir una embarcación, vale por traslación destruir y acabar alguna cosa; como ECHAR Á PIQUE la hacienda.

ETIMOLOGÍA. *Picar.*

Piqué. Masculino. Tela de algodón, usada generalmente para chalecos.

ETIMOLOGÍA. Francés *piqué,* atravesado de puntas, participio pasivo de *piquer,* picar.

Piquera. Femenino. El agujero ó puertecita que se hace en las colmenas para que las abejas puedan entrar y salir. ‖ El agujero que tienen en uno de sus dos frentes los toneles para que, abriéndolo, pueda salir el vino. ‖ MECHERO, canutillo.

Piquería. Femenino anticuado. El número de soldados que servían en los ejércitos, armados de picas.

Piquero. Masculino anticuado. El soldado que servía en el ejército con la pica.

ETIMOLOGÍA. *Pica:* catalán, *piquer;* francés, *piquier;* italiano, *pichiere;* holandés, *pikenier,* de donde viene el francés *piquenaire,* siglo XV.

Piqueta. Femenino. Especie de azadón que consta de un pico de hierro por un lado, y por el otro, de una plancha de hierro puntiaguda ó cortante. Usan de ella los empedradores y albañiles para diferentes usos, y también los labradores para cavar y mullir la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Pica:* catalán, *piqueta;* francés, *piquettes,* voz de marina; italiano, *picchetto.*

Piquete. Masculino. El golpe ó herida de poca importancia que se recibe ó da con algún instrumento agudo ó punzante. ‖ El agujero pequeño que se hace en las ropas ú otras cosas. ‖ Estaca de madera que fijada en la tierra sirve para mirar por su extremidad algún objeto ó tomar alguna medida desde lejos. ‖ *Milicia.* Cierto número de soldados que se emplea en diferentes servicios extraordinarios.

ETIMOLOGÍA. *Pica:* francés y catalán, *piquet.*

Piquetero. Masculino. En las minas, el muchacho que lleva de una parte á otra las piquetas á los trabajadores.

Piquetilla. Femenino. Entre albañiles, piqueta pequeña que en lugar de la punta tiene el remate ancho, pero sutil, y sirve sólo para hacer algunos agujeros pequeños y en pared delgada.

Piquichín. Masculino. *Historia.* Soldado de tropas mercenarias en el siglo XIII. (LANDAIS.)

Piquillo, to. Masculino diminutivo de pico.

Pira. Femenino. *Politeísmo.* La hoguera ó llama. Ordinariamente se entiende por la que se encendía en lo antiguo para quemar los cuerpos de los difuntos y las víctimas de los sacrificios. (ACADEMIA). ‖ Hoguera y, especialmente, la llama que, como práctica religiosa, se encendía en cierta especie de altar, y este mismo altar. ‖ *Magismo persa.* Altar de fuego, en la religión de los magos. ‖ Provincial Andalucía. Montón de cosas sueltas, que forman hileras ó filas, en cuyo sentido se dice: «una PIRA de leña.»

ETIMOLOGÍA. Griego πῦρ *(pyr),* fuego; πυρεῖον *(pyreĭon),* lugar en que los persas alimentaban el fuego sagrado; latín, *pyra;* francés, *pyrée;* italiano y catalán, *pira.*

Piracanto. Masculino. *Botánica.* Especie de arbusto cuyas flores son de color de fuego. ‖ Nombre específico del *cratægus* PYRACANTHA, de la familia de las rosáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego πυράκανθα *(pyrákantha);* de *pyr,* fuego, y *ákantha,* espina: francés, *pyracanthe.*

Piracmón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Centauro muerto por Ceneo en las bodas de Piritóo. ‖ *Mitología.* Cíclope, uno de los obreros de Vulcano.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *Pirācmon*, uno de los cíclopes. (VIRGILIO.)

Piragón. Masculino. PIRAUSTA.

Piragua. Femenino. Embarcación de que usan los indios, la cual es toda una pieza, cuadrada por los extremos, como artesa, y se diferencia de la canoa en ser más grande y alta y en tener quilla.

ETIMOLOGÍA. 1. Malayo *prāho*, javanés, *prahon*, toda especie de buque. (DEVIC.)

2. Nombre del dialecto de los caribes. (JAL.)

Piraiteión. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de los lugares donde los persas conservaban el fuego sagrado. También se llamaba *pireo.*

ETIMOLOGÍA. Griego πῦρ *(pyr)*, fuego, y Θεός *(Theós)*, Dios: francés, *piraïtheïon.*

Piral. Masculino. PIRAUSTRA.

ETIMOLOGÍA. *Pirala.*

Pirala. Femenino. *Entomología.* Insecto nocivo del orden de los lepidópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego πυραλίς *(pyralís)*: latín, *pyrālis;* francés, *pyrale.*

Reseña.—El latín *pyrālis* significa: «un insecto alado de cuatro piés, que vive en el fuego y muere fuera de él.» (PLINIO.)

Piramidal. Adjetivo. Lo que está hecho en forma ó figura de pirámide. ‖ *Anatomía.* Uno de los huesos que hay en el carpo ó muñeca, así dicho, por su figura. Es el tercero de la primera hilera del carpo, cuya forma es la de una esquina que tuviese la base en lo alto y hacia fuera. ‖ CUERPOS PIRAMIDALES. Eminencias pares, situada la una muy cerca de la otra en la faz anterior de la médula prolongada. ‖ Nombre de diferentes músculos, como el PIRAMIDAL del abdomen, del muslo, de la nariz, en cuyo sentido se usa sustantivamente. ‖ SISTEMA PIRAMIDAL. *Mineralogía.* Reunión de formas cristalinas, procedentes de una misma forma PIRAMIDAL fundamental. ‖ CONCHAS PIRAMIDALES. *Conquiliología.* Conchas cuya forma general es la de una pirámide; y á veces, la de un cono. ‖ *Botánica.* Especie de campánula que se eleva en forma de pirámide; *campanula* PYRAMIDALIS, de Linneo. ‖ PLANTAS PIRAMIDALES. Aquellas cuyas ramas disminuyen en largura á medida que se van acercando á la cima. ‖ CUERPO PIRAMIDAL. *Veterinaria.* Relieve de la faz anterior del plantario.

ETIMOLOGÍA. *Pirámide:* latín, *pyrămĭdālis;* italiano, *piramidale;* francés, *pyramidal;* catalán, *piramidal.*

Piramidalmente. Adverbio de modo. En forma ó figura de pirámide.

ETIMOLOGÍA. *Piramidal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *piramidalment;* italiano, *piramidalmente.*

Pirámide. Femenino. *Geometría.* Poliedro cuya base es una figura cualquiera, y sus caras son triángulos que tienen un ángulo en un mismo punto, llamado cúspide ó vértice. ‖ *Germanía.* Pierna. ‖ CÓNICA. CONO. ‖ ÓPTICA. La que forman los rayos ópticos principales, que tiene por base el objeto, y por cúspide, el centro de cualquiera de los ojos. ‖ *Arquitectura.* Nombre dado á grandes monumentos de base rectangular y de cuatro faces triangulares, que se reunen en la cúspide. Los más famosos de los monumentos de esta especie son los de Egipto; en particular, la gran pirámide del desierto de Ghizé, cerca del Cairo, que es la mayor que se conoce, edificada en tiempos de Creops, rey de la primera dinastía, hace seis mil años. La más antigua es la de Menfis, que se distingue de las demás en tener seis grados. ‖ PIRÁMIDE *triangular, cuadrangular.* Aquella cuya base es un triángulo ó un cuadrilátero. ‖ *Geografía.* Colina ó montaña que presenta la forma piramidal. ‖ *Anatomía.* Eminencia huesosa, de poca extensión, situada en el fondo de la caja del tímpano de la oreja. ‖ *Cirugía.* PIRÁMIDES *del trépano.* Puntas triangulares de acero, que se fijan en el hueso, para asegurar la acción de la sierra circular. ‖ *Conquiliología.* Especie de concha univalva.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πυραμίς *(pyramís)*, de *pyr, pyrós*, el fuego, aludiendo á la forma piramidal de la llama, que es ancha en su base y puntiaguda en su vértice. *(Citas de* MONLAU y LITTRÉ.)

2. Griego πυρός *(pyrós)*, trigo, πυραμίς *(pyramís)*, pastel, por semejanza de forma, porque dicho pastel, que se ofrecía á los muertos, era cónico. (BRUNET DE PRESLE.)

3. Ninguna de las dos interpretaciones es aceptable. El griego *pyramís* es el copto *pirama, pyrama*, que significa altura, aludiendo á la altura de las pirámides.

Derivación.—Copto *pirama, pyrama*, altura: griego, *pyramís;* latín, *pyrămis, ĭdis;* italiano, *piramide;* francés, *pyramide;* catalán, *pirámide.*

Reseña histórica.—1. Las PIRÁMIDES son monumentos gigantescos y verdaderamente característicos del antiguo Egipto. Su base es cuadrada y se elevan en escalones más estrechos cada vez, hasta terminar en la cúspide por una pequeña plataforma que parece un punto perdido en el espacio.

2. Servían de sepulcros, á los que se entraba por aberturas pequeñas, hechas á cierta altura.

3. Las más célebres son las tres grandes que se ven aún cerca de la antigua Menfis, á 16 kilómetros Sudoeste del Cairo, y que se llaman PIRÁMIDES de Ghizé.

4. La más colosal es atribuída por Heródoto al rey Créops, que coloca después de Sesostris, aunque parece haberle sido muchos siglos anterior. En su interior se ha hallado el nombre de un rey: Choufón. Su ancho es de 232 metros 75 centímetros, en la base; su altura, de 142 metros; y sus caras ó lados están orientados exactamente á los cuatro puntos cardinales. Costó veinte años de trabajo y se calcula que la tercera parte de los habitantes de Egipto fueron empleados en extraer, transportar, tallar y colocar las piedras que la componen, cuya enorme masa está evaluada en unos *veintiséis millones de metros cúbicos.* Su entrada está en la parte Norte y se puede penetrar hasta el centro de la PIRÁMIDE, donde hay una *cámara del rey*, de unos 44 metros de longitud por 5 de ancho, y sobre ella, otras cinco cámaras más pequeñas, inmediatas á otras dos, una de las cuales se llama *cámara de la reina.*

5. La segunda PIRÁMIDE, que Heródoto atribuye al rey Chefren, tiene 215 metros de base y 133 de altura. Contiene también diferentes cámaras.

6. La tercera, construída por Micerino, el Mencheres de Manetón, tiene 107 metros de base y 54 de altura. En ella se ha hallado el féretro de madera de Micerino, con el nombre de este príncipe.

7. Tan colosales son estas PIRÁMIDES, que se descubren cuarenta kilómetros antes de llegar á ellas; y que, á la distancia de cuatro kilómetros, se cree estar á su pie, pues parecen dominar la tierra.

8. Se ha pretendido que las PIRÁMIDES, además de servir para enterramiento de los reyes, tenían también por fin, según el modo de estar situadas, oponerse á las irrupciones de las arenas del desierto, cuya interpretación es absurda, puesto que las grandes PIRÁMIDES representan un punto imperceptible al lado de aquellos inmensos arenales.

9. En uno de los aposentos de la gran PIRÁMIDE de Ghizé, el aposento del rey, hay un magnífico sarcófago de mármol, que no pudo entrar sino por la cúspide, antes de concluirse aquel enorme coloso de piedra.

10. Los ángulos y el techo de los aposentos del rey y de la reina están formados respectivamente por una sola pieza de mármol exquisito.

11. La gran PIRÁMIDE tiene 17 gradas, las cuales conducen á una especie de tragaluz, pues no merece el nombre de puerta, encima de cuya abertura se ve un jeroglífico, nuevo y flamante, como si se hubiera grabado hoy. Aquellas letras misteriosas, testigos mudos de tantas edades, impresionan el ánimo con una poderosa idealidad. Mirando aquellas cifras, que han sobrevivido á cien y cien generaciones, todo el mundo es poeta.

12. La circunferencia de la gran PIRÁMIDE viene á tener unos seiscientos pasos.

13. Los beduínos, que la muestran á los extranjeros, suben á la cúspide por el ángulo Norte y bajan de frente, dando saltos como los tigres. Cuando se les mira bajar de aquel modo, no hay más recurso que apartar la vista con espanto. Allí se refiere que un inglés se empeñó en subir de noche para contemplar los efectos de la luna; pero, al bajar, se despeñó, llegando á tierra despedazado.

14. Los beduínos, que son muy afables é ingeniosos, tienen una especie de planchitas metálicas, que ha-

Digitized by Google

cen las veces de pajuelas fosfóricas, con las cuales alumbran instantáneamente el interior de las PIRÁMIDES. La presencia de una luz rojiza dentro de aquella inmensidad de sombra, produce un efecto que así participa de lo horroroso como de lo sublime. Al vacilar la luz del fósforo, se nos figura que se mueve aquella fábrica monstruosa, lo cual hace que se apodere de nuestro espíritu un sentimiento de terror. Si la eternidad pudiera moverse, aquella tremenda ilusión nos daría una imagen del movimiento de la eternidad. ¡Qué pequeño y qué grande es el hombre ante aquellos gigantes de tantos siglos!

15. Obras de consulta muy apreciables para el asunto de esta reseña son: Jonsard, *Remarques et recherches sur les Pyramides;* Lepère, *Memoires sur les Pyramides et sur leur systeme religieux;* Sacy, *Observations sur l'origine du nom donné aux Pyramides d'Egipte;* y Fialin de Persigny, *De la destination et de l'utilité permanente des Pyramides d'Eyipte et de Nubie contre les irruptions sablonnenses du désert.*

Pirámides. Femenino plural. Nombre que se da en los telares de terciopelo á los palos que mantienen la urdidera.

Pirámides (BATALLA DE LAS). *Historia.* Batalla que el general Bonaparte ganó á los mamelucos, el 21 de Julio de 1791, en el pueblo de Embabeb.

Piramidión. Masculino. *Arquitectura antigua.* Pequeña pirámide cuadrangular que termina los obeliscos.

Piramidografía. Femenino. *Erudición.* Descripción de las pirámides, título de una obra de Greaves.

ETIMOLOGÍA. *Pirámide* y *graphein*, describir: francés, *pyramidographie.*

Piramidoide. Masculino. *Geometría.* Sólido formado por la revolución de un segmento parabólico.

ETIMOLOGÍA. *Pirámide* y *eïdos*, forma: francés, *pyramidoïde.*

Piramizar. Neutro. Agonizar de amor, como Píramo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Píramo.*

Reseña. — No conocemos ningún ejemplo de la lengua en que esté empleado dicho verbo.

Píramo. Masculino. *Mitología.* Joven asirio, célebre por su pasión hacia Tisbe. Como quiera que los padres de ambos se oponían á sus amores, se convinieron para marchar á país extranjero, y se citaron para reunirse cerca de Babilonia, bajo una morera. Tisbe fué la primera en acudir á la cita; pero habiendo visto una leona que tenía la boca ensangrentada, huyó y dejó caer su velo, que la fiera desgarró y manchó de sangre. PÍRAMO, al llegar, encontró el velo, y creyendo que Tisbe había sido devorada, se atravesó con su espada. Momentos después llegó Tisbe, que halló á PÍRAMO espirando, y se atravesó con su espada también. El fruto de la morera, teñido en sangre de los dos amantes, se volvió negro, de blanco que antes era. ‖ *Geografía.* Río de la Cilicia, que nacía en Licaonia, al Este de Comana, y regaba una ciudad de PÍRAMO, después Mopsueste, y moría en el golfo de Issuf, más allá de Mallos. Hoy se llama Djihoua.

Piranista. Masculino. *Mitología.* Una de las cuatro clases de seres que los antiguos imaginaban entre el hombre y el bruto: lo que hoy se llama fuegos fatuos.

Pirante. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las danaides.

Pirantis. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las danaides, que Hygino distingue de Pirante.

Piraso. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

Pirasoupio. Masculino. *Zoología.* Animal de Arabia, tan grande como una mula, y de piés hendidos como el ciervo.

Pirata. Masculino. El ladrón que anda robando por el mar. ‖ Metáfora. El sujeto cruel y desapiadado, que no se compadece de los trabajos de otro; en cuyo sentido se dice: «es un PIRATA.»

ETIMOLOGÍA. Griego πειρᾶν *(peirán)*, atravesar, hacer tentativas; πειρατής *(peiratēs)*, latín, *pīrāta;* italiano y catalán, *pirata;* francés, *pirate.*

Sentido etimológico. El griego *piratēs* significa al pie de la letra: «el que atraviesa los mares, el que se aventura.»

Forma. El francés *pyrate*, forma del siglo XVI, es vocablo bárbaro.

Reseña histórica.—Bandidos que infestaban los mares, desde la Fenicia hasta las columnas de Hércules, abordaban y robaban los buques, tomaban las ciudades de las costas de Italia y acabaron por apoderarse de las provisiones de Roma. Se reunieron cuando esta ciudad, después de convertir á Cartago en ruinas, no conservó su armada en el Mediterráneo, al par que las revueltas posteriores de los griegos favorecieron sus empresas. Su centro principal estaba en Cilicia; pero en todas las costas tenían arsenales y lugares de retirada. Cuando Mitrídates se vió obligado á licenciar su armada (84 años antes de Jesucristo), muchas de sus gentes fueron á engrosar el número de los PIRATAS, como posteriormente lo aumentaron los enviados de Sertorio. Si hubieran sido más disciplinados, habrían podido, sirviendo de lazo entre aquellos dos aliados, suscitar graves dificultades á Roma. Servilio y Metello, enviados contra ellos, merecieron: el uno, el sobrenombre de *Isáurico* (78 años antes de Jesucristo); y el otro, el de *Crético* (68 años antes de nuestra era). Armado Pompeyo, por la ley *Gabinia*, con fuerzas inmensas y poderes ilimitados (67 años antes de la era cristiana), sólo necesitó noventa días para recorrer los mares, batir y aterrorizar á los PIRATAS y destruirlos hasta en sus últimas guaridas.

Piratear. Neutro. Robar y apresar las embarcaciones que andan por el mar.

ETIMOLOGÍA *Pirata:* italiano, *piratteggiare;* francés, *pirater;* catalán, *piratejar.*

Piratería. Femenino. El ejercicio de pirata. ‖ El robo ó presa que hace el pirata. ‖ Metáfora. Robo ó destrucción de los bienes de otro.

ETIMOLOGÍA. *Pirata:* italiano y catalán, *piratería;* francés, *piraterie;* latín, *pīrātĭca.*

Pirático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al pirata ó á la piratería.

ETIMOLOGÍA. Griego πιρατικός *(piratikós):* latín, *pīrātĭcus;* italiano, *pirático;* francés, *piratique;* catalán, *pirátich, ca.*

Pirca. Femenino americano. Pared de piedra ó ladrillo hecha sin argamasa.

Pirausta. Femenino. Animalillo ó insecto algo mayor que una mosca, con alas y cuatro piés, del cual se finge que nace y vive en el fuego, y que si se aparta de él, muere luego.

ETIMOLOGÍA. Griego πυραυστής *(pyraustēs);* de *pyr*, fuego, y *aúō*, yo quemo; latín, *pyrausta;* francés, *pyrauste;* catalán, *pirausta.*

Pireto. Masculino. *Tiempos heróicos.* Centauro muerto por Perifas, en las bodas de Peritóo.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pyrētus.* (OVIDIO.)

Pirenáico, ca. Adjetivo. Lo referente á los montes Pirineos.

ETIMOLOGÍA. *Pirineos:* latín, *pyrēnaĭcus;* francés, *pyrénéen;* catalán, *pirinaich, ca.*

1. Pirene. Femenino. *Mitología.* Hija del río Aqueloo, que fué convertida en fuente. (PLAUTO.) ‖ Hija de un centauro. ‖ Otra, hija de Bebrit. ‖ España. (SILVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pyrēne.*

2. Pirene. Femenino. *Tiempos heróicos.* Fuente al pie de la fortaleza de Corinto, dedicada á las musas. (ESTACIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego Πιρήνη *(Pirénē):* latín, *Pirēne.*

Pireneo. Masculino. *Mitología.* Rey de Tracia. Habiendo encerrado un día á las musas, que se habían detenido al volver al Parnaso, y no queriendo dejarlas salir, éstas se pusieron alas y huyeron volando, por lo que PIRENEO subió á una alta torre y se arrojó para volar con ellas; pero cayó y hubo de quebrarse la cabeza. ‖ Femenino. Sobrenombre de Venus, adorada en las Galias.

Pireno. Masculino. Piedra preciosa en forma de hueso de aceituna. ‖ Producto que se halla en el aceite del carbón de piedra.

ETIMOLOGÍA. *Pireo:* francés, *pyrène.*

Pirenomicetos. Masculino plural. *Botánica.* Orden de líquenes que comprende una tribu llamada cliostomácea.

ETIMOLOGÍA. *Pireno* y *mykēs*, hongo.

Pireo. Masculino. *Geografía.* Puerto célebre de Atenas, en el golfo Sarónico. ‖ *Magismo persa.* Lugar en donde conservaban el fuego sagrado. Tenían siete en Bactres, en honor de los siete planetas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pirœus.*

Digitized by Google

Píreo, rea. Adjetivo. Concerniente al fuego.

ETIMOLOGÍA. Griego πυρός *(pyrós)*, genitivo de πῦρ *(pyr)*, fuego.

Pirético, ca. Adjetivo. *Medicina* Sinónimo de febril, en cuyo sentido se dice: «estado PIRÉTICO.»

ETIMOLOGÍA. Griego πυρετός *(pyretós)*, calentura, forma de *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego: francés, *pyrétique*.

Piretina. Femenino. Resina producida por la descomposición y destilación de las materias orgánicas.

ETIMOLOGÍA. *Pirético*.

Piretología. Femenino. Tratado de calenturas, ó teoría sobre las fiebres.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyretós*, calentura, y *lógos*, tratado; πυρετός λόγος: francés, *pyrétologie*.

Piretológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la piretología.

ETIMOLOGÍA. *Piretología:* francés, *pyrétologique*.

Piretologista. Masculino. El que se dedica al estudio de la piretología.

ETIMOLOGÍA. *Piretología:* francés, *pyrétologiste*.

Piretra. Femenino. *Botánica.* Especie de manzanilla, cuya raíz se masca para excitar la salivación. ‖ Unos llaman á dicha hierba salival; otros, dragón ó pie de Alejandro, que quema y muerde la lengua.

ETIMOLOGÍA. *Pirético:* griego πύρεθρον *(pyrethron)*; latín, *pyrĕthrum*; latín técnico, *anthemis* PYRETHRUM, de Linneo.

Piretrina. Femenino. *Química.* Principio inmediato, indicado en la raíz de la camomila piretra.

ETIMOLOGÍA. *Piretra:* francés, *pyréthrine*.

Pirexia. Femenino. Calentura sintomática. ‖ Estado febril.

ETIMOLOGÍA. Griego πυρεξία *(pyrexía)*, de πυρέσσειν *(pyréssein)*, tener calentura: francés, *pyrexie*.

Reseña.—Suele haber PIREXIAS de naturaleza miasmática.

Pirgo. Femenino. *Tiempos heróicos.* Nombre de la nodriza de los hijos de Príamo, que siguió á Eneas en sus viajes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pyrgo*. (VIRGILIO.)

Pirheliómetro. Masculino. Instrumento para determinar la cantidad de calor que da el sol.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego; *hēlios*, sol, y *métron*, medida; πυρός ἥλιος μέτρον: francés, *pyrhéliomètre*.

Piri. Masculino. *Germanía.* El puchero.

Pírico, ca. Adjetivo. Lo que se refiere al fuego; y especialmente, á los fuegos artificiales.

ETIMOLOGÍA. *Píreo*.

Piridina. Femenino. *Química.* Acido aceitoso contenido en el producto de la destilación seca de los huesos.

ETIMOLOGÍA. *Píreo:* francés, *pyridine*.

Piriforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene forma de pera.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭrum*, pera, y *forma;* francés, *pyriforme*, vocablo bárbaro, y *piriforme*.

Pirígeno. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre que se dió á Baco; porque Júpiter, accediendo á los ruegos de su madre, se dejó ver por ella en toda su gloria y majestad, con todo su esplendor y fuego; de tal suerte que la abrasó y la hizo morir.

ETIMOLOGÍA. Griego πῦρ *(pyr)*, πυρός *(pyrós)*, fuego, y γεννάω *(gennáō)*, yo engendro; francés, *pyrigéne*.

Pirilampo. Masculino. Especie de luciérnaga.

ETIMOLOGÍA. *Píreo* y *lampo*.

Pirinaico, ca. PIRENAICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *pirinaico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara. La Academia, ajustándose al vocablo latino, trae PIRENAICO, forma etimológica.

Pirineos (TRATADO DE LOS). *Historia.* Tratado negociado: primero, por el marqués de Lyonne y don Antonio Pimentel, y firmado después el 7 de Noviembre de 1659, en la isla de los Faisanes, en las orillas del Bidasoa, por Mazarino y Luis de Haro, ministros respectivamente de Luis XIV de Francia y de Felipe IV de España. Retiraba al Norte y al Sur el límite de Francia, dándola el Rosellón con la vertiente Norte de la Cerdeña; el Artois, excepto Aire y Saint-Omer, y catorce ciudades en la parte Sur de Flandes, del Hainaut y del Luxemburgo (Gravelines, Saint-Venant, Landrecy, La Luesnoy, Aresnes, Mariemburgo, Philippeville, Montmedy, Thionville, etc.) Pero, salvo el abandono del Barrois y de algunas ciudades al Oeste de los *Trois-Evéchés*, la Lorena, confiscada en 1632, fué restituída á su duque Carlos III. El príncipe de Condé recobró el gobierno de la Borgoña y recibió un millón de España. María Teresa, hija de Felipe IV, al casar con Luis XIV, renunció, por sí y sus descendientes, á toda pretensión sobre la sucesión de España; pero subordinando formalmente su renuncia al pago de su dote.

Pirinola. Femenino. Especie de juguete compuesto de un disco atravesado por un eje, sobre el cual se hace bailar como una peonza.

Piripnóo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Gigante que atacó á Juno con su hermano Anonymo. Hércules los hizo huir.

Pirippe. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las cincuenta hijas de Tespio. Hércules la hizo madre de Patroclo.

Pirisóo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Primer nombre de Aquiles.

ETIMOLOGÍA. Griego πυρίσυοος *(pyrisuoos)*, salvado de las llamas: francés, *pyrisoüs*.

Pirita. Femenino. Mineral compuesto de azufre y un metal. Su color y dureza varían; es quebradiza, lustrosa en su superficie, y se encuentra comunmente en figuras regulares de diferentes planos lisos. ‖ Se da éste nombre á ciertos sulfuros metálicos nocivos, los cuales tienen la propiedad de inflamarse en circunstancias determinadas. ‖ La PIRITA no debe contarse en el número de las minas de hierro. (BUFFÓN.) ‖ PIRITA *de hierro*. Sulfuro de dicho metal. ‖ PIRITA *arsenical*. Arseniuro de hierro. ‖ PIRITA *cobriza*. Sulfuro de cobre. ‖ PIRITA *de estaño*. Sulfuro del mismo metal.

ETIMOLOGÍA. *Píreo:* griego πυρίτης *(pyrítēs)*; latín, *pyrītis;* italiano, *pirita;* francés, *pyrite;* catalán, *pirita* y *pirites*.

Piritología. Femenino. *Mineralogía.* Tratado sobre las piritas.

ETIMOLOGÍA. *Pirita* y *lógos*, tratado: πυρίτης λόγος.

Piritóo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Ixión y de la Nube, ó de Júpiter y de Día, rey de los lapitas, en Tesalia. Amigo inseparable de Teseo, casó con Hipodamia, é invitó á los dioses á sus bodas; pero olvidó invitar á Marte y éste se vengó, suscitando el combate entre los centauros y los lapitas. PIRITÓO bajó con Teseo á los infiernos para robar á Proserpina, pero Plutón consiguió aprisionarlos estrechamente. Hércules libertó á Teseo, mientras que PIRITÓO fué muerto por Cancerbero. La amistad de estos dos héroes nació de un hecho muy curioso. PIRITÓO, habiendo oído referir una infinidad de maravillas de Teseo, le robó un rebaño para obligarle á que le persiguiera, como lo hizo Teseo; pero el combate les hizo tan amigos, que hicieron juramento de no separarse jamás. De aquí el socorro que PIRITÓO prestó á Teseo cuando los centauros quisieron robarle á Hipodamia, y el acompañarle cuando bajó á los infiernos con el propósito de libertar á Proserpina.

Piritoso, sa. Adjetivo. *Mineralogía.* Que participa de la naturaleza de la pirita.

ETIMOLOGÍA. *Pirita:* italiano, *piritoso;* francés, *pyriteux*.

Reseña.—En la mayor parte de las minas secundarias, la plata se presenta bajo la forma de *mineral* PIRITOSO. (BUFFÓN.)

Piritífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* SUSTANCIA PIRITÍFERA. Sustancia que contiene pirita.

ETIMOLOGÍA. *Pirita* y el latín *ferre*, llevar: francés, *pyritifère*.

Piritiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía.* HIERRO PIRITIFORME. Hierro en forma de pirita. (BUFFÓN.)

ETIMOLOGÍA. *Pirita* y *forma:* francés, *pyritiforme*.

Piritú. Masculino. *Botánica.* Especie de palma cuyo tronco es como una caña, cubierto de espinas, muy negro, y tan fuerte y terso, que se emplea para pipas de fumar, porque resiste mucho al fuego.

Pirlarse. Reciproco. Desvivirse por una cosa.

Pirlitero. Masculino. ESPINO MAJUELO.

Piro. Prefijo técnico, del griego πυρός *(pyrós)*, genitivo de πῦρ *(pyr)*, fuego, latín, *focus*, antiguo alto alemán, *fiur;* alemán, *Feur*, inglés, *fire*.

Digitized by Google

Pirobalistica. Femenino. Arte de lanzar proyectiles por armas de fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro y balística:* francés, *pyrobalistique*, sustantivo.

Pirobalistico, ca. Adjetivo. Que lanza proyectiles por medio del fuego.

Piróbola. Femenino. *Antigüedades.* Máquina que arrojaba dardos inflamados.

ETIMOLOGÍA. Griego πυροβόλος *(pyrobólos)*; de *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego, y *bállein*, lanzar: francés, *pyrobole.*

Pirobolario. Masculino. PIROBOLISTA.

Pirobolista. Femenino. Ingeniero que se dedica á la construcción de fuegos artificiales. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Piróbola.*

Reseña.—Antigüedades. El que hacía fuego de artificio, ya para la guerra, ya para diversiones.

Piróbolo. Masculino. *Antigüedades.* Máquina militar de los antiguos que lanzaba materias inflamadas.

ETIMOLOGÍA. Griego πυροβόλος *(pyrobólos)*, *ignes jaculans*, que arroja fuego: francés, *pyrobole.*

Pirocítrico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PIROCÍTRICO. Ácido obtenido mediante la destilación del ácido cítrico en seco.

ETIMOLOGÍA. *Piro y cítrico:* francés, *pyrocitrique.*

Pirocloro. Masculino. *Química.* Titanato de cales que se halla en la sienita de Noruega.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *cloro:* francés, *pyrochlore.*

Pirocroides. Masculino plural. *Entomología.* Segunda tribu del orden de los coleópteros heterómeros.

ETIMOLOGÍA. *Piro*, fuego, y *chróa*, color: πυρός χρόα, «color de fuego:» francés, *pyrochroïdes.*

Pirodes. Masculino plural. *Zoología.* Género del orden de los coleópteros subpentámeros de la familia de los longicórneos.

ETIMOLOGÍA. *Piro:* griego, πυρώδες *(pyrōdes)*, que tiene apariencia de fuego: francés, *pyrodes.*

Pirodes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Cílice, el primero que, según Plinio, hizo brotar el fuego de una piedra.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pyrōdes.*

Pirodigitalina. Femenino. *Química.* Aceite empireumático, obtenido destilando las hojas secas de la digital.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *digital*, planta: francés, *pyrodigitaline.*

Piroelectricidad. Femenino. *Mineralogía.* Propiedad consistente en que ciertos cristales, que se calientan ó se enfrían de un modo uniforme, manifiestan, á medida que la temperatura sube ó baja, las dos electricidades á un mismo tiempo en puntos separados, situados por lo general en las extremidades de un mismo eje.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *electricidad:* francés *pyroélectricité.*

Piroeléctrico, ca. Adjetivo. *Física.* Epíteto de los fenómenos eléctricos desarrollados á consecuencia del cambio de temperatura.

ETIMOLOGÍA. *Piroelectricidad:* francés, *pyroélectrique.*

Piroestearina. Femenino. *Química.* Grasa producida por la destilación de las materias orgánicas.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *estearina:* francés, *pyrostéarine.*

Pirófago. Masculino. El que traga fuego. ‖ Sinónimo de ignívoro.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *phagein*, comer; πυρός φαγεῖν: francés, *pyrophage.*

Pirófano, na. Adjetivo. Que se vuelve transparente al fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *phános*, brillante: πυρός φάνος.

Pirófero. Masculino. Nombre dado al núcleo incandescente que se supone ocupar el centro de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *esfera:* francés, *pyrosphère.*

Pirofilacio. Masculino. Caverna dilatada en las entrañas de la tierra, llena de fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *phylássō*, guarda; de *phylax*, el que guarda: πυρός φύλαξ.

Pirofilita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina que se descompone en pequeñas láminas á la acción del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *phyllon*, hoja; πυρός φύλλον: francés, *pyrophylite.*

Piroflegetón. Masculino. *Mitología.* Uno de los ríos del infierno de los antiguos.

Pirofórico, ca. Adjetivo. *Química.* Que tiene las propiedades de los piróforos. ‖ HIERRO PIROFÓRICO. Hierro que proviene de la reducción de los óxidos de este metal por el hidrógeno.

ETIMOLOGÍA. *Piróforo:* francés, *pyrophorique.*

Piróforo. Masculino. *Química.* Cierta composición que se inflama al contacto del aire. ‖ Se obtiene calcinando sulfato alúmino-potásico (alumbre), ó magnesia y potasa, ora sea con carbón, ora sea con sustancias orgánicas, que se carbonizan durante la operación, tales como la miel, la harina, el almidón ó el azúcar. El carbón de los excrementos humanos es muy inflamable y consta que con dicho carbón, tratado por el alumbre, preparó Homberg por vez primera el PIRÓFORO. Dicho químico creía entonces que tales materias eran indispensables á la producción de aquel compuesto.

ETIMOLOGÍA. Griego πυροφόρος *(pyrophóros)*, de *pyrós*, fuego, y *phorós*, que lleva: francés, *pyrophore*; catalán, *piróforo.*

Piróforos. Masculino plural. *Historia antigua.* Soldados griegos que iban á la cabeza del ejército y llevaban vasos llenos de fuego. Los PIRÓFOROS eran los que, antes de usarse las cornetas, daban la señal del combate, lanzando contra el enemigo antorchas encendidas.

ETIMOLOGÍA. *Piróforo.*

Pirofosfato. Masculino. *Química.* Fosfato que ha cambiado de propiedades en virtud de la acción del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *fosfato:* francés, *pyrophosphate.*

Piroga. Femenino. PIRAGUA.

ETIMOLOGÍA. Dialecto de los caribes.

Pirogálico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PIROGÁLICO. Ácido que sirve para la tintura de los cabellos y para el desarrollo de las pruebas fotográficas. Es el producto de la sublimación del ácido gálico. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *gálico:* francés, *pyrogallique.*

Pirogenado, da. Adjetivo. *Química.* ACIDOS PIROGENADOS. Epíteto de muchos ácidos producidos por la acción del fuego. ‖ TEORÍA DE LOS CUERPOS PIROGENADOS. Conjunto de reglas que deben seguirse para obtener la formación de cuerpos determinados, mediante la ayuda del fuego, el cual obra sobre los compuestos definidos de origen orgánico, ora naturales, ora artificiales.

ETIMOLOGÍA. *Pirogéneo:* francés, *pyrogéné.*

Pirogéneo, nea. Adjetivo. *Mineralogía.* Que ha sido producido por la acción del fuego.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyrós*, fuego, y *génēs*, engendrado; πυρός γενής: francés, *pyrogène.*

Pirógeno, na. Adjetivo Que produce combustión. ‖ Epíteto de una sustancia volcánica.

ETIMOLOGÍA. *Pirogéneo.*

Pirogénesis. Femenino. Producción de calor.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *génesis*, πυρός γένεσις: francés, *pyrogénèse.*

Pirogenético, ca. Adjetivo. Referente á la pirogenesia.

ETIMOLOGÍA. *Pirogenesia:* francés, *pyrogénétique.*

Pirognóstico, ca. Adjetivo. *Química.* Dícese de los ensayos hechos al calomel para reconocer la naturaleza de una sustancia.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *gnōsis*, conocimiento; πυρός γνῶσις: francés, *pyrognostique.*

Piroide. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía.* Dícese de los cuerpos semejantes á las sustancias que han sufrido la acción del fuego. ‖ ORGANOS PIROIDES. *Fisiología.* Organos fosforescentes. ‖ TERRENOS PIROIDES. *Geología.* Terrenos semejantes á los de origen ígneo.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *eīdos*, forma: francés, *pyroïde.*

Piroïs. Masculino. *Mitología.* Uno de los caballos del Sol.

Pirola. Femenino. *Botánica.* Planta de la cual brotan cinco hojas parecidas á las del peral.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pĭrŭla*, en san Isidoro, la punta de la nariz, por semejanza de forma; diminutivo del latín *pĭrum*, *pyrum*, pera; francés, *pirole*, *pyrole.*

Piroláceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es la pirola.

ETIMOLOGÍA. *Pirola:* francés, *pyrolacées*, forma incorrecta.

Pirólatra. Masculino. Adorador del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Pirolatría:* francés, *pyrolâtre.*

Digitized by Google

Pirolatria. Femenino. *Magismo persa.* Culto del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *latreía*, adoración; πυρός λατρεία: francés, *pyrolâtrie.*

Pirolátrico, ca. Adjetivo. Concerniente ó referente á la pirolatría.

ETIMOLOGÍA. *Pirolatría:* francés, *pyrolatrique.*

Pirolignito. Masculino. *Química.* Combinación del ácido piroliguro con una base.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego, y del latín *lignum*, madera; francés, *pyrolignite.*

Pirolignoso, sa. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido que es producto de la destilación de la madera. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Piro* y el latín *lignōsus*, leñoso; vocablo híbrido: francés, *pyroligneux.*

Reseña.—Acido PIROLIGNOSO. Acido acético impuro, extraído de la madera por destilación.

Pirolisita. Femenino. *Química.* Nombre dado al peróxido de manganeso, que tiene la propiedad de descomponerse á la acción de su propio calor.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *lysis*, descomposición; πυρός λύσις: francés, *pyrolysite.*

Pirologia. Femenino. Tratado sobre el fuego.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *lógos*, tratado: πυρός λόγος: francés, *pyrologie.*

Pirómaco, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que da fuego herido con el eslabón.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego, y *máchē*, golpe, combate; πυρός μάχη: francés, *pyromache.*

Reseña.—La forma griega es: πυρόμαχος *(pyrómachos).*

Piromancia. Femenino. Adivinación supersticiosa por el fuego ó su llama.

ETIMOLOGÍA. Griego πυρομαντεία *(pyromantela);* de *pyrós*, fuego, y *manteía*, adivinación, francés, *pyromancie.*

Reseña.—Historia antigua. Adivinación que se practicaba por medio del fuego, ya arrojando pez á las llamas, ya examinando el número y la dirección de las cúspides que formaba la llama de una hoguera. PIROMANCIA es lo mismo que PIROSCOPIA.

Piromanía. Femenino. Manía incendiaria.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *manía:* francés, *pyromanie.*

Piromántico. Masculino. El que profesa la adivinación por el fuego ó su llama.

ETIMOLOGÍA. *Piromancia:* francés, *pyromancien.*

Pirometría. Femenino. *Física.* Arte de medir las dilataciones producidas por grandes sumas de calórico en los cuerpos.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *métron*, medida; πυρός μέτρον: francés, *pyrométrice.*

Pirométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pirometría, como las observaciones pirométricas de Wedgwood. (GUYTON DE MORVEAU.)

ETIMOLOGÍA. *Pirometría:* francés, *pyrométrique.*

Pirómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir los diversos grados del fuego y sus efectos. (ACADEMIA.) ‖ Es el instrumento destinado á indicar los grados de calor que los termómetros no pueden resistir. Por consiguiente, el PIRÓMETRO es el instrumento de las temperaturas altas. ‖ PIRÓMETRO *de Vedgwood.* Pirómetro fundado sobre la retracción que experimenta la arcilla, á proporción que se la somete á una temperatura más elevada. Este instrumento indica los grados de calor necesarios á la fusión de los metales y de otras materias más ó menos refractarias. Por medio del PIRÓMETRO de Vedgwood se sabe que las materias volcánicas del Perú han sufrido un calor más vivo que el del hierro candente. (SENNEBIER.) ‖ El cero del PIRÓMETRO de Vedgwood corresponde á 538° del termómetro centígrado; y cada uno de sus grados equivale á 72 del mismo termómetro. (THÉNARD.) ‖ PIRÓMETRO *metálico.* PIRÓMETRO formado por una pequeña banda de metal, que se coloca en una ranura horadada en una placa de porcelana, fija por un extremo.

ETIMOLOGÍA. *Pirometría.* francés, *pyromètre.*

Piromi. Masculino. *Mitología.* Dios supremo en el antiguo Egipto, superior á Kuef, Ftha y Fre, que contenía en germen todas las divinidades.

Piromis. Femenino plural. *Antigüedades.* Estatuas de madera que representaban los sacerdotes egipcios.

Piromorfita. Femenino. *Mineralogía.* Fosfato de plomo natural.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyrós*, fuego, y *morphē*, forma; πυρός μορφή: francés, *pyromorphite.*

Piromucoso, sa. Adjetivo. *Química antigua.* Acido acético, producido por la destilación de gomas.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *mucoso:* francés, *pyromuqueux.*

Pironia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, adorada en el monte Cratis, en Arcadia, donde los argivos decían que iban á buscar el fuego para la celebración de sus fiestas (las lerneas).

Pironomía. Femenino. *Química.* Arte de arreglar y dirigir el fuego, en una operación.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *nómos*, regla; πυρός νόμος: francés, *pyronomie.*

Pironómico, ca. Adjetivo. Concerniente ó perteneciente á la pironomía.

ETIMOLOGÍA. *Pironomía:* francés, *pironomique.*

Piropina. Femenino. *Química.* Materia roja albuminoide, extraída de los dientes del elefante.

ETIMOLOGÍA. *Piropo:* francés, *pyropine.*

Piropneumático, ca. Adjetivo. *Lámpara* PIROPNEUMÁTICA; aparato que da instantáneamente fuego por el gas hidrógeno, extraído del agua por medio del zinc inflamado.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *pneumático:* francés, *pyropneumatique.*

1. Piropo. Masculino. Piedra fina, especie de granate transparente y de color de fuego. ‖ Metáfora. El relumbrón de voces demasiadamente cultas.

ETIMOLOGÍA. Griego πυρωπός *(pyrōpós);* de *pyros*, fuego, y *ōps*, vista; πυρός ὤψ, «vista ó apariencia de fuego:» latín, *pyrōpus;* italiano y catalán, *piropo;* francés, *pyrope.*

Reseña.—El latín *pyrōpus* significa: «el carbunclo, piedra preciosa, que consta de tres partes de cobre, y la cuarta de oro, y es de color de fuego.»

2. Piropo. Masculino. Lisonja amorosa, requiebro apasionado; y así se dice: «echar PIROPOS.»

ETIMOLOGÍA. *Piropo 1*, aludiendo á que es un requiebro ardiente.

Piroquínico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PIROQUÍNICO. Acido que se obtiene por la acción del calor sobre el ácido quínico.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *quínico:* francés, *pyroquinique.*

Pirortita. Femenino. *Mineralogía.* Sustancia que forma pequeñas ondas prismáticas, negruzcas, las cuales se inflaman al calomel, conteniendo mucho carbón.

ETIMOLOGÍA. Francés *pyrorthite.*

Piróscafo. Masculino. Buque de vapor.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *skáphē*, esquife; πυρός σκάφη: francés, *pyroscaphe.*

Piroscofia. Femenino. Ciencia del fuego. ‖ Discurso, tratado sobre el fuego. (LANDAIS.)

Piroscófico, ca. Adjetivo. Concerniente ó perteneciente á la piroscofia.

Piróscopo. Masculino. *Física.* Instrumento para medir el calórico radiante; es decir, para reconocer el momento en que la temperatura llega á un grado determinado, sin variar de sitio. Es una especie de termómetro diferencial, reducido á su mayor simplicidad posible. Toda la diferencia consiste en cubrir con una hoja de oro ó de plata la bola que sirve de depósito al líquido colorado.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *skopeīn*, examinar; πυρός σκοπεῖν: francés, *pyroscope*

Pirosis. Femenino. *Medicina.* Ardor en el ventrículo. (CABALLERO.) ‖ Propiamente hablando, es una sensación ardiente, como la que produce un rescoldo, la cual se extiende desde el estómago por todo lo largo del esófago hasta la garganta. Esta afección se caracteriza en que el enfermo cree sentir la impresión de un cuerpo irritante ó de un hierro caliente.

ETIMOLOGÍA. Griego πύρωσις *(pyrōsis),* quemadura, de *pyrós*, fuego: francés, *pyrosis.*

Pirostática. Femenino. Parte de la estática que tiene por objeto el fuego.

ETIMOLOGÍA. *Pirostato.*

Pirostato. Masculino. *Física.* Aparato regulador de la temperatura.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *statēs*, que dispone, que arregla; πυρός στάτης: francés, *pyrostat.*

Pirostearina. Femenino. *Química.* Grasa producida por la destilación de materias orgánicas.

Digitized by Google

Etimología. *Piro* y *estearina:* francés, *pyrostéarine.*

Pirotartárico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido de tártaro destilado directamente al fuego.

Etimología. *Pirotártrico:* francés, *pyrotartarique.*

Pirotartaroso. Adjetivo. *Química.* Epíteto de un ácido sacado del tártaro, que contiene menos oxígeno que el pirotartárico.

Etimología. *Pirotartárico.*

Pirotartrato. Masculino. *Química.* Sal formada por la combinación del ácido pirotartárico con una base.

Etimología. *Pirotrártico:* francés, *pyrotartrate.*

Pirotártrico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido pirotártrico. Acido producido por la destilación del ácido tártrico.

Etimología. *Piro* y *tártrico:* francés, *pyrotartrique.*

Pirotartrito. Masculino. *Química.* Sal formada por la combinación del ácido pirotartaroso con una base.

Pirotecnia. Femenino. El arte que trata de todo género de invenciones de fuego, tanto en máquinas militares cuanto en otros artificios curiosos para diversión y festejo. ‖ Pirotecnia quirúrgica. El arte de emplear el fuego; es decir, el cauterio actual en cirugía. ‖ Nombre antiguo de la alquimia, aludiendo á que el fuego era el agente principal de sus operaciones.

Etimología. *Piro* y *téchnē*, arte; πυρος τέχνη: francés, *pyrotechnie.*

Pirotécnico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la pirotecnia. ‖ Escuela pirotécnica. Escuela de artillería, encargada de los trabajos é instrucciones relativas á los artificios de guerra. ‖ Suele usarse como sustantivo en la terminación femenina, como sinónimo de *pirotecnia*, en cuyo sentido se dice: la pirotécnica.

Etimología. *Pirotecnia:* francés, *pyrotecnique*, adjetivo y sustantivo femenino.

Pirótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Sinónimo de cáustico, en cuyo sentido se dice: *remedio* pirótico

Etimología. Griego πυρωτικος *(pyrōtikós)*, forma adjetiva de πυροω *(pyróō)*, yo inflamo: francés, *pyrotique.*

Pirotónida. Femenino. *Química.* Especie de aceite pirogéneo, producido por la combustión de los tejidos de cáñamo, de lino ó de algodón en vasijas de cobre.

Etimología. *Piro* y *othónion*, lienzo pequeño, diminutivo de *othónē*, lienzo; πυρος ὀθονιον: francés, *pyrothonide.*

Pirovínico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido pirovínico. Producto de la destilación del ácido tártrico.

Etimología. *Piro* y *vino:* francés, *pyrovinique.*

Piroxantina. Femenino. Sustancia contenida en el espíritu de madera.

Etimología. *Piro* y *xanthós*, amarillo: πυρος ξανθος: francés, *pyroxanthine.*

Piroxénico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Concerniente al piróxeno ‖ Que participa de su naturaleza, como las rocas piroxénicas.

Etimología. *Piróxeno:* francés, *pyroxénique.*

Piróxeno. Masculino. Escoria volcánica negra. (Caballero.) ‖ Es un mineral que se encuentra accidentalmente en productos volcánicos.

Etimología. *Piro* y *xenós*, extranjero, extraño; πυρος ξενος: francés, *pyroxène.*

Piroxílico, ca. Adjetivo. *Química.* Referente al piróxilo, en cuyo sentido se dice: *producto* piroxílico.

Etimología. *Piróxilo:* francés, *pyroxilique.*

Piroxilina. Femenino. *Química.* Sinónimo de piróxilo.

Etimología. *Piróxilo:* francés, *pyroxiline.*

Piróxilo. Masculino. *Química.* Producto explosivo que proviene de la acción del ácido azótico monohidratado sobre el algodón, ora aislado, ora mezclado con ácido sulfúrico.

Etimología. *Piro* y *xylon*, madera; πυρος ξύλον: francés, *pyroxile.*

Pirpolis. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre dado á la isla de Delos, porque se pretendía que el fuego se había descubierto en ella.

Etimología. Griego πῦρ *(pyr)*, fuego, y πολις *(pólis)*, ciudad, francés, *Pyrpole.*

Pirra. Femenino. *Mitología.* Hija de Epimetro, mujer de Deucalión. (Ovidio.) ‖ Nombre de Aquiles durante su entrada en la isla de Esciros, vestido de mujer. (Hygino.) ‖ Ciudad de la isla de Lesbos. (Plinio.)

Etimología. *Pirro:* latín, *Pyrrha.*

Pirrico, ca. Adjetivo. *Antigüedades griegas.* Epíteto de una danza militar inventada por Pirro. (Caballero.)

Etimología. Griego πυῤῥιχη *(pyrrhichē)*; forma de πυῤῥός *(pyrrhós)*, rojo, aludiendo á la llama de las antorchas; de *pyr*, fuego: francés, *pyrrhique;* latín, *pyrrhĭcus (ars* pyrrhica, lo perteneciente á la danza.)

Reseña.—1. Lo que se dice en la definición, acerca de ser inventada por Pirro, no es aceptable en buena crítica, puesto que Pirro, hijo de Aquiles, es un personaje mitológico.

2. El griego *pyrrhichē* significa: «danza de las antorchas,» lo cual hace evidente que la voz del artículo se origina de *pyrrhós*, rojo, derivado de *pyrós*, fuego.

3. El latín *pyrrhĭcha, æ*, y *pyrrhĭche, es*, quiere decir: «danza de espadas á pie y á caballo, usada en Lacedemonia para ejercicio de la juventud.»

4. La pírrica era una danza ejecutada de un modo muy vivo, al son de las flautas, y al compás de las espadas y lanzas. Simulaba todos los accidentes de un combate verdadero, y se usó mucho en Esparta y Creta.

Pirrida. Patronímico. *Tiempos heróicos.* Nombre común á los descendientes de Pirro, hijo de Aquiles, llamado Neoptolemo.

Pirriquio. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso griego y latino que consta de dos sílabas breves.

Etimología. Griego πυῤῥιχιος *(pyrrhíchios)*, forma de *pyrrhichē*, danza de las antorchas: latín, *pyrrhĭchĭus;* francés, *pyrrhique.*

Pirro ó Neoptolemo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Aquiles y de Deidamia, conquistador de Troya. (Virgilio.) ‖ Rey de Epiro, que peleó valerosamente con los romanos y cartagineses. (Cicerón.)

Etimología. Griego Πῠῤῥιχος *(Pyrrhichos)*; de *pyrrhós*, rojo: latín, *Pyrrhus.*

Reseña.—Fué muy joven al sitio de Troya, en donde su presencia debía decidir la suerte de aquella ciudad, al decir de la fábula. Mató á Eurípilo, hijo de Telefo; fué el primero que entró en el famoso caballo de madera; dió muerte á Polito y á Príamo al pie de los altares; precipitó á Astianax desde lo alto de una torre y ahogó á Poliseno sobre el sepulcro de Aquiles. Como parte del botín, recibió á Andrómaca, de quien hizo su esclava; casó con Hermiona; fué á fundar un reino al Epiro, y murió en Delfos, asesinado por Orestes, que había pretendido la mano de Hermiona.

Pirrónico, ca. Adjetivo. Escéptico, ca.

Etimología. *Pirronismo:* latín, *pyrrhonĭi;* francés, *pyrrhonien;* catalán, *pirrónich, ca.*

Pirronismo. Masculino. Escepticismo. ‖ *Historia de la filosofía.* Doctrina que no profesa la verdad absoluta de los dogmatistas, ni la absoluta negación de los antiguos sofistas, permaneciendo en un estado habitual de duda. ‖ Pirronismo histórico. Abuso de la crítica, el cual consiste en atacar los hechos fundados, ó en dudar de los admitidos, cuando todavía no se han sometido á la crítica histórica. ‖ El pirronismo se presenta ordinariamente como término opuesto de *dogmatismo*, por cuya razón dice Pascal: «en la guerra abierta entre los hombres, hay que militar necesariamente con el dogmatismo ó con el pirronismo, porque si alguna permanece neutral, será *pirrónico* por excelencia.»

Etimología. *Pirrón*, filósofo griego, nacido en Elis, el siglo IV antes de la era cristiana: italiano, *pirronismo;* francés, *pyrrhonisme;* catalán, *pirronisme.*

Pirronista. Sustantivo y adjetivo. Pirrónico.

Pirséforo. Masculino. *Antigüedades.* Lampadóforo.

Etimología. Griego πύρσος *(pyrsos)*, fuego, antorcha, y φορος *(phorós)*, portador: francés, *pyrsephore.*

Pirueta. Femenino. *Equitación.* Vuelta sobre una ú otra mano que da el caballo galopando y sosteniéndose sobre los piés traseros. ‖ Cabriola.

Etimología. Italiano *pirrotta;* francés, *pirouette;* burguiñón. *pirouelle.*

1. Forma de *pie* y de *rueda;* en francés, *pied-roue.* (Frich.)

Digitized by Google

2. Francés *pive*, radical de *pivot*, eje, y *roue*, rueda. (DÍEZ.)

3. Forma diminutiva del latín *gyrus*, giro, simétrico del francés *girouette*, veleta, del antiguo verbo *girer*, girar. (MÉNAGE.)

4. *Pirueta*, por *giruela*, mudada en *p* la *g* etimológica de *gyrus*, giro. (MONLAU.).

La etimología de Ménage y Monlau es la verdadera.

Piruétano. Masculino. PERUÉTANO.

Pirula. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pĭrŭla*, la punta de la nariz, por semejanza de forma.

Pirúvico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PIRÚVICO. Acido que se produce en la destilación seca del ácido tártrico y paratártrico. Fué descubierto por Berzélius.

ETIMOLOGÍA. *Piro* y *uva:* francés, *pyruvique.*

Pisa. Femenino. La acción de pisar. ‖ La zurra ó vuelta de patadas ó coces que se da á alguno. ‖ La porción de aceituna ó uva que se estruja de una vez en el molino ó lagar. ‖ *Germanía.* Mancebía.

Pisada. Femenino. El acto y efecto de pisar. ‖ La huella ó señal que deja estampada el pie en la tierra. ‖ PATADA. ‖ SEGUIR LAS PISADAS. Frase metafórica. Imitar á otro, seguir su ejemplo en todo.

SINONIMIA. *Pisada, huella, rastro. Pisada* es la impresión del pie en el suelo, así tratándose del hombre como del animal. Usamos de este nombre cuando consideramos inmediatamente aquella impresión con relación al pie que la produce. Así decimos: *yo oigo su pisada*, expresión graciosa y poética con que significamos que oímos el ruido del pie, al ponerse en el suelo.

La impresión del pie, ó sea la *pisada*, ha de consistir necesariamente en una hendidura, en un *hueco*. De aquí viene *huella*.

De modo que *huella* no se refiere al pie, sino á la forma de su impresión, á su estampa. Por esto admite un sentido metafórico que repugna, y debe repugnar al anterior vocablo.

Un amante dice: «este desengaño ha dejado profundas *huellas* en mi corazón.» Claro es que no podría decirse: ha dejado profundas *pisadas*, porque la idea de un pie que se imprime profunda y repetidamente en un corazón, sería una imagen inverosímil y grosera.

De una mujer afligida decimos: «las *huellas* del dolor estaban grabadas en su semblante.» Esta expresión es lógica, natural y bella, porque de este modo expresamos que el dolor ha dejado impresiones en el alma de aquella mujer, así como el pie deja impresiones en el suelo: es una metáfora oportuna, eficaz y graciosa; pero como el dolor no tiene pie, no puede decirse que deja *pisadas*.

Considerada la *huella* como indicio ó señal para descubrir alguna cosa, se llama *rastro*.

El *rastro* de un cometa, de una estrella; un *rastro* de luz. «Fuí, lo escudriñé todo, no hallé ni *rastro;* es decir, ni vestigio.» Esto equivale á la frase siguiente: no encontré lo que deseaba, porque me faltaron señales que me indicaran su paradero, del mismo modo que no podría seguir á una persona que no deja una *huella* detrás de sí.

Un perro sigue el *rastro* de la pieza. No quiere decirse que sigue las *pisadas*, porque en la *pisada* no hay más que pie; no sigue tampoco las *huellas*, porque en la *huella* no hay más que impresión, memoria, recuerdo, recuerdo y memoria que un animal no puede seguir; sigue el *rastro*, la señal, el indicio, hasta el olor que la pieza deja al rozarse con una mata.

La *pisada* es como un grabado sin arte.

La *huella* es un símbolo, una metáfora, una poesía.

El *rastro*, una señal.

Una *pisada* nos detiene: una *huella* nos impresiona: el *rastro* nos guía.

La palabra más noble es *huella*. Tanto pertenece á la filología como á la lógica y á la estética.

Pisador. Masculino. El que pisa ó huella alguna cosa. Tómase regularmente por el que pisa la uva. ‖ El caballo que levanta mucho los brazos y pisa con violencia y estrépito.

Pisadura. Femenino. PISADA.

Pisafalto. PISASFALTO.

ETIMOLOGÍA. La forma *pisafalto*, que trae la Academia, no tiene raíz. Es de desear que el ilustre cuerpo la deseche, como contraria á etimología.

Pisandro. Poeta anterior á Homero y autor de una *Heracleida* en que, alterando los mitos griegos con la amalgama de tradiciones extranjeras, fué el primero en representar á Hércules armado de una maza.

Pisanesias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los antiguos celebraban en honor de Apolo.

Pisano, na. Adjetivo. El natural de Pisa y lo perteneciente á esta ciudad.

Pisante. Masculino. *Germanía.* Pie. ‖ ZAPATO.

1. Pisar. Activo. Hollar la tierra ú otra cosa poniendo el pie sobre ella. ‖ Apretar ó estrujar alguna cosa á golpe de pisón ó maza; como la tierra, los paños, las uvas, etc. ‖ Tocar ó estar cerca. ‖ Metáfora. Despreciar, no hacer caso de alguna cosa; como PISAR las honras, las dignidades, etc. ‖ Neutro. En los edificios, estar el suelo ó piso de una habitación fabricado sobre otra. ‖ En las aves, especialmente en las palomas, cubrir el macho á la hembra.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *pie;* latín *pes, pĕdis*, del griego *poûs, podos.* (MONLAU.)

2. *Pisar* representa la traducción correcta del latín *pīsūre*, simétrico de *pīsĕre*, forma antigua de *pinsĕre*, aplastar, machacar, porque pisando, se aplasta.

3. La raíz de esta serie es el sanscrito *pis* (पिष्), moler; *pinsant*, que tritura, que muele.

Derivación.—Latín *pīsĕre* y *pīsūre*, primitivos de *pinsĕre*, aplastar, majar, moler en almirez ó mortero; italiano, *pigiare;* francés, *piser;* provenzal, *pizar;* catalán antiguo, *pisar.*

SINONIMIA. *Pisar, pisotear. Pisar* expresa un término positivo.

Pisotear, un término frecuentativo.

En el mismo caso se hallan los verbos que vamos á notar, como por vía de ejemplo.

Golosear, golosinear.
Charlar, charlatanear.
Rasgar, rasguear.
Escribir, escriborrotear.
Babear, babucear.
Estrapar, estrapajar.
Palmear, palmotear.
Chupar, chupetear.
Chispear, chisporrotear.
Ferrar, ferretear.
Picar, picotear.
Fanfarrear, fanfarronear.
Papelear, papelonear.
Holgar, holgazanear.
Jaropear, jaropetear.
Correr, corretear.
Soletar, soletear.
Asenderar, asenderear.
Chismear, chismosear.
Socaliñar, socaliñear.
Emplumar, emplumajar.
Topar, topetear.
Besar, besuquear.
Bribar, bribonear.
Forcejar, forcejear.

2. Pisar. Neutro familiar. Orinar, hablando de los niños.

ETIMOLOGÍA. Onomatopeya de la voz que articulan los niños: *pis, pis:* catalán, *pixar;* provenzal, *pissar;* walón, *pihi;* válaco, *pisà;* francés, *pisser;* italiano, *picciare;* alemán, *pissen;* sueco, *pissa;* inglés, *to piss.*

Pisarse. Recíproco. Tropezar uno en su misma ropa, cuando es demasiado larga.

Pisasfalto. Masculino. Betún fósil. ASFALTO. (ACADEMIA.) ‖ Es un betún blando y negro, de un olor fuerte y penetrante, llamado también *betún glutinoso.* El PISASFALTO y la pez mineral se traían antiguamente de Babilonia; y consta que sirvieron para la construcción de sus murallas.

ETIMOLOGÍA. Griego πισσάσφαλτος *(pissásphaltos);* de πίσσα *(pissa)*, la pez, y ἄσφαλτος *(ásfaltos):* francés, *pissasphalte.*

Pisatello. Masculino. *Geografía.* Río de Italia, afluente del Feumicina, de curso de 25 kilómetros. Mencionamos este río, por ser el antiguo *Rubicón*, tan famoso en la historia antigua de Roma.

Pisauvas. Masculino. Pisador de uvas.

Pisaverde. Masculino familiar. La persona presumida y afeminada, que no conoce más ocupación que la de acicalarse, perfumarse y andar vagando todo el día en busca de galanteos.

Digitized by Google

Etimología. 1. *Pisa*, orina, y *verde*: orina-verde.

2. No merece atención alguna la interpretación de Covarrubias, que aparece en el siguiente texto: «Covarrubias dice que es metáfora tomada del que atraviesa en algún jardín por los cuadros, que por no pisar las labores va andando de puntillas, como hace regularmente el *pisaverde*.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Piscator. Masculino. Pronóstico general que solía salir cada año.

Etimología. Latín *piscātor*.—«Pronóstico general que suele salir cada año. Tomó el nombre de un astrólogo antiguo de Milán, que sacaba á luz su pronóstico bajo el nombre del Piscator *de Sarrabal*, y se distinguen hoy con el nombre de Piscator *de Andalucía, Salamanca*, etc.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Piscatoria. Femenino. *Poética.* Egloga cuyos interlocutores son pescadores.

Etimología. *Piscatorio.*

Piscatorio, ria. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la pesca ó pesquería.

Etimología. Latín *piscātōrĭus:* piscatoria *navis*, barco de pescador.

Piscatorios (juegos). *Historia antigua.* Fiestas que celebraban los pescadores del Tíber, en la antigua Roma. Eran anuales, y se verificaban el 7 de los idus de Junio (11 de Mayo), en la región trastiberina y bajo la presidencia de un pretor urbano *(prætor urbis)*. Estas fiestas eran en honor de los pescadores del Tíber, y el producto se llevaba en tributo al templo de Venus.

Pisciceptología. Femenino. Arte de pescar. ‖ Obra acerca de la pesca.

Etimología. Latín *pisces*, peces, *capĕre*, coger, y griego *lógos*, tratado, vocablo híbrido; francés, *pisciceptologie.*

Pisciceptológico, ca. Adjetivo. Referente ó perteneciente á la pisciceptología.

Etimología. *Pisciceptología:* francés, *pisciceptologique.*

Piscicultura. Femenino. El arte de repoblar de pesca los ríos y los estanques, y de dirigir y fomentar la reproducción de los pescados.

Etimología. *Pez* y *cultura:* francés, *pisciculture.*

Pisciforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Didáctica.* Que tiene la forma de pez.

Etimología. *Pez* y *forma:* francés, *pisciforme.*

Piscigluten. Masculino. Líquido viscoso usado en cierto género de pesca.

Etimología. *Pez* y *gluten.*

Piscina. Femenino. El estanque que se suele hacer en los jardines para tener pesca. ‖ El lugar en que se echan y sumen algunas materias sacramentales; como el agua del bautismo, las cenizas de los lienzos que han servido para los óleos, etc. ‖ *Biblia.* Piscina *probática.* Piscina famosa de Jerusalén, en donde se purificaban los animales destinados al sacrificio y cuyas aguas tenían la virtud de curar las enfermedades.

Etimología. Latín *piscīna*, forma de *piscis*, pez, porque la *piscina* era un estanque para criar *peces*. Las aguas de la piscina se corrompieron, como se corrompen las aguas estancadas, y de ahí viene el sentido de cisterna ó cloaca que hoy tiene esta voz: italiano, *piscina;* francés, *piscine;* catalán, *piscina.*

Reseña histórica. — 1. Estanque ó depósito de agua, cerca del templo de Salomón, en Jerusalén, donde se lavaban las víctimas destinadas al sacrificio.

2. Pequeño vaso lleno de agua, colocado de ordinario sobre el altar, al lado del tabernáculo, donde el sacerdote católico, después de dar la comunión, lava los dedos con que ha tocado la hostia.

3. Vaso grande, lleno de agua, donde los fieles hacen sus abluciones antes de orar, en las capillas musulmanas.

4. La voz del artículo se dice principalmente del lugar donde, según el Evangelio, el ángel descendía anualmente para enturbiar el agua. Se llamó antiguamente piscina *probática.*

5. El mismo nombre se da al lugar que hay en las sacristías, donde se vierte el agua que ha servido para los vasos sagrados y otros accesorios de los altares.

6. Entre los antiguos, estanque ó vivero para los peces.

7. Entre los turcos, lugar para lavarse.

Piscis. Masculino. El duodécimo signo del zodíaco, y sexto de los australes, que corresponde al mes de Febrero. Exprésase por los astrónomos con este carácter)(, y por los pintores, con la figura de dos peces, atado el uno con el otro. Entra el sol en este signo según reglas astronómicas, cerca del 18 de Febrero.

Etimología. Latín *piscis*, pez; *pisces*, signo del zodíaco.

Piscívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que devora peces.

Etimología. Latín *piscis* y *vŏrāre*, comer: francés, *piscivore.*

Piscolabis. Masculino familiar. Ligera refacción, que se toma, no tanto por necesidad, como por ocasión ó por regalo.

Etimología. Nombre de fantasía latinizado: *pisco*, por *pizco*, de *pizca*, migaja, y *labis*, labio: «poner una pizca en los labios.»

Pischinamaas. Masculino. *Erudición.* Sacerdote mahometano en Persia.

Pisenot. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los centauros que se hallaron en las bodas de Piritóo. ‖ Padre de Ups y abuelo de Gusiclea, nodriza de Ulises. ‖ Padre de Clito y compañero de Polidamas.

Pisidia. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia del Asia menor. (Cicerón.)

Etimología. Latín *Pisĭdĭa.*

Pisidice. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Eolo y de Enarete, y madre de Antifo y de Actor. ‖ Hija de Nestor. ‖ Una de las hijas de Pelias. ‖ Hija del rey de Methymny, en la isla de Lesbos, que abrió las puertas de la ciudad de Aquiles y fué muerta á pedradas por los griegos, que se aprovecharon de su traición.

Pisiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que tiene la forma y el volumen de un guisante. ‖ Hueso fisiforme. *Anatomía.* El cuarto de la primera fila del carpo. ‖ Tubérculo fisiforme ó mamilar. Tubérculo pequeño, situado en la faz inferior del cerebro.

Etimología. Latín *pisum*, guisante, y *forma:* francés, *pisiforme.*

Pisime. Femenino. *Mitología.* Una de las sirenas.

Pisinoe. Femenino. *Tiempos heróicos.* Esposa de Antión y madre de Ixión.

Pisistrátidas. Masculino plural. *Historia.* Hiparco é Hipias, hijos de Pisistrato. (Tito Livio.)

Etimología. Latín *pīsistrătĭdæ.*

Pisistrato. Tirano de Atenas, que vivía en el siglo VI antes de la era cristiana. Para obtener el poder, empezó por hacer grandes beneficios al pueblo, con lo cual se conquistó una simpatía general; fingiendo después hallarse rodeado de enemigos que atentaban contra su vida, consiguió que se le concediera una guardia para su seguridad personal, que después empleó en hacerse proclamar soberano. Dos veces fué derribado del poder, y volvió á recobrarle: la primera, por la astucia; y la segunda, por la fuerza. Usó de él, sin embargo, con mucha moderación, y sobre todo, con la más estricta justicia. En su tiempo se construyeron muchos edificios públicos, florecieron las bellas artes, cuyo gusto reanimó, dió una nueva edición de Homero, y por último, regaló á Atenas una preciosa biblioteca, que más adelante mandó Jerjes á Persia, como uno de los más bellos despojos de Grecia. Murió después de haber gobernado la república diez y siete años, en 528 antes de Jesucristo, y dejó el poder á sus hijos Hipias é Hiparco. (Sala.)

Reseña.—1. Fué pariente de Solón y jefe de los hiperacrios.

2. Era valiente, dadivoso y rico, y estaba dotado de una poderosa elocuencia.

3. Un día apareció en la plaza pública cubierto de heridas que él mismo se había inferido, y pretendió haber sido maltratado por los eupátridas á causa de su adhesión á los intereses del pueblo.

4. Autorizado á llevar consigo una guardia, que fué aumentando poco á poco, se apoderó de la ciudadela en 561 antes de Jesucristo.

5. Solón trató de derrocar su tiranía naciente; pero los que realmente lo consiguieron, fueron Megacles y Licurgo.

6. A pesar de esto, el mismo Megacles le llamó en 556 y le dió en matrimonio á su hija *Coesira.*

7. Pisistrato fué expulsado de

Digitized by Google

nuevo en 552 y se retiró á Eubea, volviendo á recobrar la autoridad en 538, gracias á la ayuda de Tebas, Naxos y Argos, conservándola hasta su muerte.

8. PISISTRATO no fué un tirano en realidad. Su moderación igualaba á su tacto para el manejo de los asuntos públicos, al par que, mostrándose insensible á las injurias, sólo trató de hacer prosperar el pueblo que gobernaba.

9. Entre los templos que hizo construir, figuran los de Apolo y Júpiter Olímpico; y entre las mejoras administrativas, debe citarse la institución de una recompensa para los ciudadanos heridos en servicio de la patria.

1. Piso. Masculino. La acción y efecto de pisar. ‖ El suelo ó pavimento de las diversas habitaciones de las casas; y así se dice: «todas las piezas están á un PISO.» ‖ El suelo ó superficie natural ó artificial de algún terreno; y así se dice de las calles ó paseos, que tienen buen PISO ó mal PISO. ‖ ALTO en las casas; y así se dice: «primer PISO, segundo PISO.» ‖ Lo que se paga por habitar en algún edificio, casa ó posada.

2. Piso. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Afaseo y de Arene. ‖ Hijo de Ferieres, nieto de Eolo y fundador de *Pisa*, según Pausanias.

Pisolita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra esferoide calcárea, del tamaño de un guisante.

ETIMOLOGÍA. Latín *pisum*, guisante, y el griego *líthos*, piedra; vocablo híbrido; latín, *pisolithe*.

Pisolítico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene pisolita; en cuyo sentido se dice: «*hierro* PISOLÍTICO en grano.»

ETIMOLOGÍA. *Pisolita:* francés, *pisolithique*.

Pisón. Masculino. Instrumento que se hace de un madero grueso y pesado, ancho de abajo, que sube en diminución como dos palmos, y en la parte superior se le encaja un palo de una vara de alto y del grueso de una muñeca, que sirve para apretar la tierra, piedras, etc. ‖ A PISÓN. Modo adverbial. A golpe de PISÓN.

ETIMOLOGÍA. *Pisar 1.*

Pisonear. Adjetivo. APISONAR.

Pisoteador, ra. Masculino. El que pisotea.

Pisoteadura. Femenino. PISOTEO.

Pisotear. Activo. Pisar repetidamente, maltratando ó ajando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Forma intensiva de *pisar*.

Pisoteo. Masculino. La acción de pisotear.

Pisotón. Masculino. Acción de pisar una persona á otra ó á su ropa.

Pista. Femenino. La huella ó rastro que dejan los animales en la tierra por donde han pasado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pes* y *stat*, «el pie está;» es decir, está impreso, estampado. (MONLAU.)

2. Es el mismo error cometido en *pisar*.—El italiano dice *pesta*, porque representa una forma de *pestare*, pisar, pistar, simétrico del antiguo francés *pester*, apelmazar, machacar, temas evidentes del latín *pistāre*, frecuentativo de *pinsĕre*, cuya primera forma fué *pīsĕre* ó *pīsāre*.

Derivación.—Latín *pistus*, molido, majado; *pistāre*, moler, machacar: italiano, *pestare*, igual sentido; *pesta*, pista, la porción de tierra *pistada* ó apelmazada que dejan los piés; antiguo francés, *pester*, simétrico del italiano *pestare* y de nuestro *pistar; pisté*, pista, forma moderna.

Pistacho. Masculino. El fruto de una especie de alfóncigo. Es del tamaño de una almendra pequeña, cubierto de dos cáscaras; la exterior, dura, leñosa, que se abre por sí misma; y la interior, delgada y que envuelve una especie de piñón, de color verde claro, y de un sabor dulce mantecoso.

ETIMOLOGÍA. Persa *posta:* árabe, *fosstoc*, por *posstoc;* griego, πιστάκιον *(pistákion);* latín, *pistăcium;* italiano, *pistucchio;* francés, *pistache*.

Pistadero. Masculino. El instrumento de madera ú otra materia, con que se pista.

Pistador, ra. Masculino. El que pista.

Pistadura. Femenino. Acción ó efecto de pistar.

Pistar. Adjetivo. Machacar, aprensar alguna cosa ó sacar el jugo.

ETIMOLOGÍA. *Pista*.

Pistero. Masculino. Vasija en forma de jarro pequeño, con un cañoncito que le sirve de pico, y se usa para dar caldos ó líquidos á los enfermos agravados.

Pistes. Masculino. *Historia.* Lugar de Normandía, cerca de Rouen, en la confluencia del Andelle y del Sena, donde Carlos *el Calvo* levantó un fuerte para detener las incursiones de los normandos. ‖ EDICTO DE PISTES. Declaración publicada en 840, por Carlos *el Calvo*, contra las pretensiones de Lotario.

Pistilario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al pistilo. ‖ *Espingiolo* PISTILARIO. El estigma. ‖ *Cordón* PISTILARIO. Conjunto de vasos que van del estigma al ovario.

ETIMOLOGÍA. *Pistilo:* francés, *pistillaire*.

Pistilífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que encierra un pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Pistilo* y *ferre*, llevar

Pistilíparo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyos órganos se han transformado en pistilo.

ETIMOLOGÍA. *Pistilo* y *parĕre*, dar á luz.

Pistilo. Masculino. *Botánica.* La parte femenina de la flor, de figura de puntero, que ocupa su centro, y contiene el rudimento de la semilla. Compónese del ovario, del estilo y del estigma. ‖ El PISTILO está siempre dispuesto de un modo conveniente para recibir el polvo fecundante de los estambres; es decir, de los órganos machos. ‖ En los procedimientos de la botánica, los estambres sirven para formar las primeras grandes divisiones en la clasificación de las plantas, mientras que los PISTILOS suministran datos para determinar los caracteres de las divisiones secundarias.

ETIMOLOGÍA. Latín *pīla*, mortero grande; *pīlum*, mano de almirez, pica ó dardo, por semejanza de forma; *pistillum*, mano de mortero; italiano, *pistillo;* francés, *pistil;* catalán, *pistilo*.

Pistios. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como protector de la fe de los juramentos.

ETIMOLOGÍA. Griego πίστος *(pístos)*, fiel.

Pisto. Masculino. El jugo ó sustancia que, machacándola ó apresándola, se saca del ave; especialmente, de la gallina ó perdiz, el cual se ministra caliente al enfermo que no puede tragar cosa que no sea líquida, para que se alimente y cobre fuerzas. ‖ La fritada de pimientos y tomates revueltos. En algunas partes le agregan cebolla y calabacín. ‖ Metáfora. Cosa revuelta. ‖ A PISTOS. Modo adverbial. Poco á poco, con escasez y miseria.

ETIMOLOGÍA. *Pisar:* sanscrito, *pistas*, molido; latín, *pistus*, participio pasivo; *pistum*, supino de *pinsĕre*, majar; positivo de *pistāre*, moler; *pistor*, el molendero; *pistrīnum*, tahona, antes del descubrimiento de la muela.—El *pisto* primitivo era una mezcla de cosas *pistadas;* esto es, molidas.

Pistola. Femenino. Arma de fuego, de las más cortas, que varía en su tamaño, y según el cual toma varios nombres; llamándose de *arzón*, las que van pendientes del fuste delantero de la silla, metidas en una funda; de *cinto*, las que se llevan enganchadas en la cintura; de *bolsillo*, las que se traen guardadas en él, etc. La caja de la PISTOLA se diferencia comunmente de las de las demás armas de fuego, en que su culata forma un arco convexo, lo que facilita su disparo con una mano sola. ‖ SENTAR Á UNO CUALQUIER COSA COMO Á UN SANTO CRISTO UN PAR DE PISTOLAS. Frase proverbial con que ponderamos la falta de conveniencia entre una cosa y un sujeto, atendidas sus circunstancias y condiciones. También se usa familiarmente el verbo *estar* y *pegar*, como cuando se dice: «eso *te está* ó *te pega* como á un santo Cristo un par de PISTOLAS.»

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pistillus*, mano de almirez por semejanza de forma. (FRICH.)

Esta etimología no merece atención, ni por el sentido ni por la forma: por el sentido, porque la mano de almirez no puede explicarnos la significación de la voz propuesta: por la forma, porque el latín *pistillus* habría dado *pistilo*, vocablo que tenemos; ó *pistillo*, *pestillo*, vocablo que tenemos también; ó *pistolla*, *pestolla;* pero no *pistola*.

2. *Pistoie*, ciudad en que se fabricó un cuchillo corto, especie de puñal, llamado *pistolese;* nombre que pasó al arcabuz y al arma de fuego que denominamos *pistola*. (DES ACCORDS.)

3. Confirman plenamente este ori-

Digitized by Google

gen el italiano *pistolese*, cuchillo de monte; el castellano *pistoresa*, arma corta de acero, á modo de daga, y el francés *pistolet*, usado en el sentido de lanceta, como se ve en el siguiente texto de Pareo, siglo XVI: «El cirujano podrá engañar al enfermo, haciendo una incisión en la postema con una pequeña lanceta de resorte:» *le chirurgien pourra tromper le malade, en faisant ouverture à l'aposteme avec un petit* PISTOLET *à ressort*. Por consiguiente, puede asegurarse que PISTOLA viene de *Pistoie*, como *bayoneta* viene de *Bayona*.

Derivación.—*Pistoie*, ciudad: francés, *pistolet*; italiano y catalán, *pistola*.

Pistola. Femenino anticuado. EPÍSTOLA, la que se lee en la iglesia.

Pistolear. Neutro. Usar de pistolas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pistola:* antiguo francés, *pistoler*, matar á pistoletazos: *on à pistolé ce cavalier*. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pistolera. Femenino. Cada una de las fundas ó estuches de cuero en que se meten las pistolas de arzón para que no ludan los cañones.

ETIMOLOGÍA. *Pistola:* catalán, *pistolera*.

Pistolero. Masculino anticuado. EPISTOLERO.

Pistoletazo. Masculino. El tiro de la pistola. ‖ La herida que resulta de él.

ETIMOLOGÍA. *Pistola:* catalán, *pistolada, pistoletada;* francés del siglo XVI, *pistollade;* moderno, *pistolade;* italiano, *pistolettata*.

Pistolete. Masculino. Arma de fuego más corta que la pistola. Hoy se toma regularmente por la pistola de bolsillo.

ETIMOLOGÍA. *Pistola:* catalán, *pistolet*, que es la forma francesa.

Pistolilla, ita. Femenino diminutivo de pistola.

ETIMOLOGÍA. *Pistola:* catalán, *pistoleta*.

Pistón. Masculino. Émbolo de bomba. ‖ En las armas de fuego de este nombre, dedalito de cobre que tiene en su fondo un baño de pólvora fulminante, el cual, herido después por el martillo, se enciende y comunica el fuego al cañón. ‖ En los instrumentos músicos de metal, aparato destinado á hacer penetrar el aire y variar los sonidos.

ETIMOLOGÍA. *Pista:* francés y catalán, *piston;* italiano, *pistone*.

Sentido etimológico.—PISTÓN quiere decir que *pista* ó aplasta.

Pistonera. Femenino. La caja ó bolsa en donde llevan los pistones los cazadores y los soldados, para servirse de ellos con más comodidad y expedición.

ETIMOLOGÍA. *Pistón:* catalán, *pistonera*.

Pistor. Masculino. *Historia antigua.* Criado que, entre los antiguos romanos, antes de inventarse las muelas ó molinos, *pistaba* ó majaba el trigo en un mortero y extraía la harina propia para hacer el pan. Posteriormente, el año 580 de Roma, hubo en la ciudad PISTORES públicos, que conservaron este nombre, aunque molían el trigo en los molinos. A cargo de los PISTORES estaba también elaborar el pan. Desde tiempos de Augusto, se les organizó en colegios, compuestos de libertos. No obstante el haber PISTORES públicos, siguió habiéndolos privados, al servicio de las grandes casas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pistor*, en Plinio, molendero, el que maja el trigo en un pilón antes de la invención de la muela; de *pistāre*, majar, moler: francés, *pisteur*.

Pistoresa. Femenino. Arma corta de acero á manera de puñal ó daga.

ETIMOLOGÍA. *Pistola.*

Pistraje ó **Pistraque.** Masculino. El licor, condimento ó bodrio desabrido y de mal gusto.

Pistrina. Femenino. *Antigüedades.* Establecimiento destinado á moler el trigo y á elaborar el pan para venderlo al público, entre los antiguos romanos. En Pompeya se ha descubierto un establecimiento completo de este género, con sus molinos, su horno y todos los accesorios necesarios para preparar y elaborar la pasta. Había PISTRINAS *banales*, donde los pistores trabajaban para el público; y otras, donde se vendía el pan ya hecho. Bajo Valente y Valentiniano, Roma tenía próximamente unas *doscientas treinta* PISTRINAS públicas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pistrīna*, con el mismo significado.

Pistris. Pez grande de mar. ‖ Nave larga y angosta.

ETIMOLOGÍA. Latín *pistris*, el pez llamado sierra; y extensivamente, la ballena (PLINIO); especie de buque (TITO LIVIO); constelación celeste, llamada la Ballena. (GERMÁNICO.)

Pistura. Femenino. La acción ó efecto de pistar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pistūra*.

Pita. Femenino. Plancha que echa desde la raíz un cono puntiagudo, compuesto de hojas arrolladas á lo ancho, que sucesivamente se desenvuelven, y son de hechura de cuña, puntiagudas, acanaladas, armadas de púas en su extremidad y bordes, muy crasas, de color verde claro, de tres á cuatro piés de largo, y llenas de fibras largas, fuertes y blancas. Desenvueltas ya todas las hojas á los diez ó doce años, nace del centro de ellas un vástago de ocho á diez piés de largo, llamado lisera ó pitaco, en cuya extremidad echa las flores blancas y de unas dos pulgadas de largo, muriendo en aquel mismo año la planta. ‖ Las hebras de que están llenas las hojas de la planta del mismo nombre. Después de preparadas, se usan para hacer telas, encajes y otros usos. ‖ Voz con que se llama á las gallinas.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa:* catalán, *pita;* francés, *pite*, tomado de nuestro romance.

Pita (MARÍA). Heroína gallega del siglo XVI. Hallándose á punto de capitular la Coruña, sitiada por los ingleses en 1589, MARÍA PITA se presenta de repente ante las tropas, les dirige algunas ásperas amonestaciones, y, arrancando la espada y el escudo á un soldado, se precipita á la brecha clamando: «¡Quien tenga honra que me siga!» Los soldados, electrizados con el ejemplo, se lanzan tras ella; caen con ímpetu sobre el enemigo, á quien hacen 1.500 muertos, obligándole á levantar el sitio. Felipe II premió el valor de MARÍA PITA, dándola por toda su vida el grado y paga de *alférez de los tercios*.

Pitacianos. Masculino plural. *Zoología.* División de animales de la familia de los monos.

ETIMOLOGÍA. *Piteco.*

Pitaco. Masculino. La caña que arroja la pita.

Pitaco. Uno de los siete sabios de Grecia, que nació en Mitilene hacia el año 650 antes de Jesucristo, y murió en 579. Se unió á los hermanos del poeta Alceo para arrojar á los tiranos de su patria; venció en singular combate al general ateniense Firnón y recibió de sus conciudadanos la autoridad soberana, de la que no se sirvió más que para restablecer el orden y promulgar sapientísimas leyes. Al hacer voluntariamente su abdicación, se negó á aceptar una parte de las tierras que la gratitud pública le ofrecía. PITACO había escrito algunas *elegías* y un *discurso sobre las leyes*, obras que se han perdido, encontrándose sólo muchas *máximas* suyas en la colección que, con el título de *Septem sapientium dicta*, se publicó en París de 1551 á 1553.

Pitafio. Masculino. *Germanía.* Jarro.

Pitaflo. Masculino. *Germanía.* JARRO. (JUAN HIDALGO, *Vocabulario.)*

Pitágoras. Célebre filósofo y matemático griego, que nació en Samos por los años de 590 antes de Jesucristo, y fué hijo de un escultor. Dedicóse en los primeros años de su vida á los ejercicios gimnásticos, y después se entregó á los estudios filosóficos, que estaban más en armonía con su carácter é inclinaciones. Estudió con Ferecides, recorrió el Egipto, la Caldea, el Asia menor, y quizá la India; se inició en los misterios de Baco y Orfeo, y fundó en Crotona la famosa escuela itálica, así llamada á causa del país en que explicó por primera vez sus doctrinas. Los antiguos le miraban como un hombre maravilloso y sobrenatural. Encontró los elementos de la aritmética, la geometría, la música y astronomía, y sostuvo la opinión de que la ciencia de los números, á causa de su naturaleza enigmática, llegaría á ser la clave de todo conocimiento filosófico. Según él, los números eran el principio de todas las cosas, siendo á un mismo tiempo sus elementos y sus causas eficientes, y el mundo una armonía numérica, en que leyes invariables determinan movimientos irregulares. Dios es la unidad absoluta y primordial; el alma, un número que se

Digitized by Google

mueve por sí mismo; y el mundo, un todo armónicamente ordenado, cuyo centro es el sol, en torno del cual giran los demás cuerpos celestes formando una música divina. El bien moral es la unidad; el mal, la diversidad; la justicia es la igualdad. Pitágoras enseñaba la metempsícosis, y por esto sin duda proscribió el uso de la carne. Ningún escrito queda de este célebre filósofo, aunque se le atribuyen algunas sentencias, bajo el título de *Versos dorados*. Tampoco es suya la llamada *Tabla pitagórica*, si bien es cierto que inventó, ó á lo menos enseñó á los occidentales el sistema decimal de numeración, atribuído equivocadamente á los árabes. El descubrimiento de la famosa proporción relativa al cuadrado de la hipotenusa ha sido también atribuído generalmente á Pitágoras. (SALA.)

ETIMOLOGÍA. Griego Πυθάγορας *(Pythágoras)*; de *pytha*, forma de *Pythia*, la sacerdotisa del oráculo de Delfos, y *agorá*, discurso: latín *Pythăgoras*, forma bárbara, y *Pythăgoras;* italiano, *Pitagoras;* francés, *Pythagore*.

Reseña. – 1. Hacia el año 532, cuando Polícrates se hizo tirano de Samos, PITÁGORAS fué á establecerse á Italia.

2. Anteriormente había visitado el Egipto y diversas partes de la Grecia, por más que la relación de sus viajes al Oriente y hasta la India tiene todos los caracteres de fabulosa.

3. Para establecer en la Magna-Grecia su influencia política y moral, parece ser que apeló á la ayuda de la religión, dirigiéndose á la imaginación del pueblo por medio de símbolos y, tal vez, no siendo extraño al papel de taumaturgo que le ha concedido la posteridad.

5 En Crotona estableció un instituto, compuesto de trescientas personas sujetas á un género de vida austera, y alentó la creación de otros varios en diversas ciudades de Grecia y de Sicilia.

5. Siempre fué opuesto á los partidos democráticos y, sobre todo, á los demagogos, que aspiraban á la tiranía. Para combatirlos hizo en más de una ocasión alianzas con la aristocracia dórica, al propio tiempo que emprendía la obra de reformar las costumbres y de depurar las creencias populares, iniciando paulatinamente sus doctrinas filosóficas.

6. Apasionado por las matemáticas, las hizo alcanzar un extraordinario progreso, creyendo encontrar en ellas los principios y la explicación de todas las cosas.

7. Esta teoría filosófica de los números y su aplicación universal á la teogonía, á la cosmogonía, á la psicología y á la moral, fueron desarrolladas durante más de un siglo por su escuela, antes de concretarse en la escritura. Esto hace imposible distinguir cuál es la obra del maestro y cuál la de sus sucesores.

8. PITÁGORAS no escribió nunca nada. Los *Versos dorados* no son suyos.

Todas las probabilidades hacen creer que el autor de ellos sea Lisis.

9. A PITÁGORAS se le debe: en matemáticas, el descubrimiento de las diversas propiedades de los números, la demostración del valor del cuadrado de la hipotenusa y algunos otros teoremas geométricos: en física, la teoría matemática de los sonidos musicales y algunas experiencias, en que esta teoría se apoya; en astronomía, algunas nociones elementales sobre los movimientos del sol, de la luna y de los cinco planetas, y un sistema astronómico, que no es ni el de Filolao, ni menos el de Copérnico; pero que marca un notable progreso sobre las opiniones cosmográficas de los griegos.

10. Según el testimonio unánime de los antiguos, excepción hecha de Calcidio, los datos fundamentales de este sistema son: la esfericidad de la tierra; su inmovilidad completa en el centro del mundo; la revolución diurna de la esfera, de Oriente á Occidente, y las revoluciones, de Occidente á Oriente, de la luna, del sol y de los cinco planetas, alrededor de la tierra, en círculos mayores para aquellos de estos cuerpos, cuya revolución es más larga. Lo que se ignora, es si había tratado de explicar las estaciones y las retrogradaciones de los cinco planetas.

11. Según él, estas ocho revoluciones producen sonidos musicales y una maravillosa armonía.

12. No ofrece duda alguna que la teoría de la metempsícosis, ó transmigración de las almas, no tiene su origen en él. Esta doctrina, originaria de la India, la había importado indudablemente del Egipto.

13. Admitiendo dioses subalternos, reconocía un Dios supremo, que identificaba con la unidad y con el alma del mundo.

14 Se dice que fué el primero que creó el modesto nombre de *filosofía*, para reemplazar al pretencioso de *sabiduría*, y que llamó al universo *mundo* (en griego, *kósmos)*, para significar el orden que reina en él.

15. Los partidos democráticos y los tiranos, se coaligaron contra las instituciones de PITÁGORAS, que perecieron en medio de las guerras civiles. Parece ser que este desastre tuvo lugar en vida del filósofo; pero no se sabe si pereció ó se libertó de las asechanzas de que era objeto. En medio de la contradicción que se observa en los relatos, no puede averiguarse cómo ni cuándo murió.

16. Las mejores biografías de PITÁGORAS y la exposición de su sistema se encuentra en Diógenes Laercio, en Porfirio, en Yámblico y en un anónimo, del cual existe una edición de Kiessling (1815-1816).

17. *Juicio.*—PITÁGORAS es el resumen más universal de la erudición y de la ciencia de los griegos hasta Sócrates.

Pitagóricamente. Adverbio de modo. Según los principios de Pitágoras.

ETIMOLOGÍA. *Pitagórica* y el sufijo adverbial *mente*.

Pitagórico, ca. Adjetivo. El que sigue la secta, opinión ó filosofía de Pitágoras, ó lo que pertenece á ella. Se usa también como sustantivo en la primera acepción; y así se dice: un PITAGÓRICO, los PITAGÓRICOS. ‖ FILOSOFÍA PITAGÓRICA. El sistema de los números y de la metempsícosis. ‖ SILENCIO PITAGÓRICO. El que Pitágoras imponía á sus discípulos. ‖ DIETA PITAGÓRICA. La absoluta abstinencia de carne, especie de dogma en el sistema de aquel filósofo. La *dieta* PITAGÓRICA, tan recomendada por los filósofos antiguos y por algunos de los modernos, no está indicada por ninguna ley natural. ‖ TABLA PITAGÓRICA. Tabla de multiplicación, dispuesta en un cuadrado de doble entrada.

ETIMOLOGÍA. *Pitágoras:* catalán, *pitagórich, ca;* francés, *pythagorique, pythagoricien;* italiano, *pitagòrico*.

Reseña histórica.—1. Los discípulos de Pitágoras, ó los PITAGÓRICOS, formaron una escuela que se llamó *pitagórica* ó *itálica*, y también *matemática*, la cual sobrevivió en las ciudades de la Magna-Grecia á la violenta disolución de su instituto, y se mantuvo, á pesar de diversas persecuciones, hasta los tiempos de Aristóteles.

2. En la época de Sócrates, Lisis y Filolao la habían propagado en la Grecia, propiamente dicha, en donde se extendió desde el tiempo de los primeros peripatéticos.

3. En un principio había hecho alianza con la secta de los *órficos* y con los misterios de Ceres y de Baco.

4. Su historia, rodeada de sombras y de maravillas, fué, desde la época de Aristóteles hasta los últimos tiempos de la escuela neoplatónica, objeto de un gran número de investigaciones, casi todas poco críticas.

5. Pero esto mismo fué causa de que se diesen muchas obras apócrifas con el nombre de Pitágoras y de los PITAGÓRICOS. El opúsculo que lleva el nombre de *Ocelo de Lucania*, es muy sospechoso; el que lleva el de *Timeo de Locres*, es apócrifo, y también lo son las *Cartas* y los *Fragmentos* de los PITAGÓRICOS, á excepción de las de Filolao, y tal vez de un pequeño número de las de Arquitas.

6. Así, pues, conviene comparar estos débiles restos auténticos con los testimonios generalmente exactos (aunque poco benévolos) de Aristóteles, sobre las doctrinas de esta escuela; y puede hacerse con pasajes del *Fedro*, del *Gorgias*, del *Fedón*, del *Cratilo*, y sobre todo, del *Timeo*, donde hay doctrinas de los PITAGÓRICOS, aunque transformadas. No pueden admitirse, sino con gran circunspección, los testimonios posteriores á Aristóteles.

7. En la escuela pitagórica hubo divergencias muy notables, no solamente en las aplicaciones, sino también en los principios. Los discípulos de Hipasio, llamados *matemáticos*, eran

Digitized by Google

heterodoxos: los PITAGÓRICOS, en general, consideraban los *números* como los únicos principios estables é inteligibles, como las esencias inmanentes de las cosas; pero Hipasio y sus sectarios los consideraban como entes superiores y separados, de que las esencias de las cosas eran solamente una imagen.

8. Los PITAGÓRICOS veían en los números, no ya el medio sensible de expresar las leyes del mundo físico y moral, sino también el principio necesario de estas leyes; y por consiguiente, se podía, según ellos, hallar *a priori* por la consideración de los números y de sus proporciones.

9. Realizaban esta singular arquitectura de la ciencia con ayuda de un simbolismo filosófico, en donde se hallaba cierta simetría gustosa, sin dejar de ser en el fondo más fantástica que metafísica. Creían que el *número par* era el principio de lo indeterminado, de la vida, de la materia, del tiempo y del espacio; y el *impar*, el de la determinación, y que tenía por principio la unidad, origen común é incondicional de los pares é impares. Todas las cosas emanaban de lo indeterminado y de la determinación, cuyo prodigio se operaba por la armonía, que era la octava musical, resultante de la unión de la cuarta y de la quinta. Tal era el punto de partida de su teoría de los *números musicales*, teoría justificada por la experiencia, pero aplicada luego arbitrariamente al orden de todo lo creado.

10. Sobre la consideración de los números 8 y 7, realizados musicalmente en el octocordio y en el heptacordio, fundó Pitágoras su sistema astronómico de las ocho revoluciones celestes, á saber: de la *esfera* de las *fijas* y de los *siete planetas*, que giran alrededor de la tierra, inmóvil en el centro del mundo.

11. La consideración del número 4, y por consiguiente la del 10, que se forma por la adición de los cuatro primeros números, motivó el sistema astronómico que dominaba en la escuela PITAGÓRICA en la época de Aristóteles, y que había sido el de Filolao y de Hicetas.

12. La comparación de la aritmética con la geometría produjo la teoría PITAGÓRICA de los *números lineales, planos y sólidos*, de donde se dedujo la teoría geométrica del éter y de las cuatro clases de corpúsculos de los elementos sublunares; la teoría de las transformaciones y de las mezclas de estos elementos y, consecuentemente, toda la física PITAGÓRICA, de la cual se deriva una buena parte de la filosofía del gran Platón.

13. Los *números* representan también un gran papel en la fisiología y en la Medicina, cultivadas con ardor por los PITAGÓRICOS.

14. Bajo el nombre de *unidad* expresaban á un mismo tiempo la idea de Dios, principio del bien; y la de la materia, principio del mal. Este principio material era lo que la escuela PITAGÓRICA denominaba *diada indefinida* (el número dos ilimitado).

15. Entre los PITAGÓRICOS, dado el inmenso desarrollo de aquella famosísima escuela, unos creían que el universo era posterior á la materia; y otros, que semejante posteridad no era más que lógica; puesto que el universo existía realmente desde la eternidad.

16 En el orden y el movimiento del mundo no veían más que el resultado de la acción invisible de un alma, cuya inteligencia era Dios; es decir, la unidad suprema, la *mónada absoluta*.

17. El fuego puro, ó éter, era el principio divino que penetraba el mundo por medio del calor: envolvía la superficie esférica del globo y simultáneamente residía en el centro.

18. Este fuego central del mundo formaba una masa distinta, centro de las revoluciones de la tierra y de los cuerpos celestes, según el sistema astronómico de Hicetas y de Filolao. Tal era el fuego central de la tierra inmóvil, según el sistema de Pitágoras y de una parte de los PITAGÓRICOS y de los *órficos;* y de la tierra girando sobre sí misma, en el centro del mundo, según el PITAGÓRICO Ecfanto.

19. Los PITAGÓRICOS admitían dioses subalternos, que creían emanaciones del alma del mundo, como también las almas de los hombres y de los animales. En estas almas distinguían una parte vital, sensitiva y apasionada, y otra parte razonable, que era inactiva en los brutos. No se sabe cómo conciliaban esta división del alma con la metempsícosis.

20. Su moral, simbolizada por los números y por diversas prácticas, era pura y generosa, puesto que tenía por fin hacer dominar la inteligencia y el orden sobre las pasiones y los apetitos. Recomendaban, como medios auxiliares, el empleo de la música, la meditación silenciosa, la contemplación y la imitación del concierto divino del mundo.

21. El orden y la jerarquía eran también los principios fundamentales de su política aristocrática. Para ellos, la vida actual era un castigo y una prueba, no siendo lícito contrariarlos por medio del suicidio. Las almas, en una serie de emigraciones y vicisitudes, se elevan gradualmente por la virtud, ó se degradan por el vicio; y pueden llegar, ó á la vida perfecta de las almas separadas de los cuerpos, ó á los suplicios de las penas eternales. Tales parecen haber sido los principales caracteres de la doctrina PITAGÓRICA.

22. Después de haber sido objeto de investigaciones históricas durante muchos siglos, dicha doctrina resucitó, rodeada de un extraño cortejo de supersticiones, en Sextio, Sotión, Apaxilas, Trasilo, Apolonio de Tyane y Moderato, en el siglo I de nuestra era; en Segundo Nicómaco, en el II; siendo, en fin, absorbida por el neoplatonismo, cuyo sistema volvió á surgir en la época del Renacimiento.

23. Kepler, por medio de algunas especulaciones de su *Armonía del mundo*, dió cierto aliento á varias ideas PITAGÓRICAS, que á la sazón caían en desuso.

24. Boecio, en el siglo IV del Salvador, atribuye á los PITAGÓRICOS el uso del *abacus* (ἄβαξ ἄβακος), conjunto de nueve cifras análogas entre sí, con un valor de posición que expresaban los números. Pero esta importante división no se introdujo en la aritmética griega y romana hasta poco antes de Boecio y se debió á los nuevos PITAGÓRICOS de los primeros siglos de nuestra era, por cuya razón hay quien presume que el *abacus* es de origen indio

25. *Resumen.*—Hay dos términos sustanciales que entrañan todo el sistema PITAGÓRICO: la *mónada* (μονάς, *monás*), lo único, lo simple, la unidad perfecta, que contiene en sí misma el espíritu y la materia sin división alguna; es decir, el concepto absoluto, Dios; y la *dyada* (δυάς, *dyás*), reunión de dos, el ser que se desprende de la *mónada*, la materia, lo múltiple; es decir, el mundo.

26. La escuela PITAGÓRICA es la primera de la gentilidad, si atendemos á que las escuelas posteriores, en todas partes, no han hecho otra cosa que dar diversos nombres á los dos principios de aquel gran filósofo, cuya intuición maravilla. En efecto, aquel hombre inmenso explicó las fórmulas que aun nosotros explicamos hoy, las mismas fórmulas que nuestros descendientes explicarán mañana: lo que se ve y lo que no se ve, lo que se destruye y lo que no se puede destruir; lo simple y lo compuesto; el creador y la criatura, el número borrable y el número indeleble.

27. El erudito que desee más datos sobre la materia, puede consultar las siguientes obras ó autores. *Bœckh, Doctrine du pythagoricien Philolaüs, avec les fragments de son ouvrage; les Vers dorés*, con el comentario de Hierocles; Gruppe, *Sur les fragments d Archytas et des amiens Pythagoriciens;* Orellus, *Sur le monde;* el falso *Timeo* de Locres, en las ediciones de Platón; los *Diálogos de Platón*, mencionados más arriba; los *Testimonios de Aristóteles* sobre los PITAGÓRICOS; los *Fragmentos* apócrifos de los antiguos PITAGÓRICOS, y los de los *neo*-PITAGÓRICOS, en la colección de Orelli *(Opera veterum græcorum sententiosa et moralia);* Brandis, *Manuel d'histoire de la philosophie grecque et romaine;* Krische, *De societate a Pythagora in urbe brotoniatarum condita scopo politico:* Meiners, *Histoire des sciences dans la Grèce;* las *Notas* de Wittenlach, en su *Bibliotheca crítica;* Jœcher, *De Pythagora methodô philosophiam docendi;* Werrolt, *De rerum principiis secundum Pythagoreos;* Oseckmann, *De Pythagoreorum reliquis;* M. Charles, *Aperçu historique sus l'origine et le dereloppement des méthodes en geometrie:* y el artículo *Recherches nouvelles sur les origines de notre système de numération écrite*, publicada en la *Revue archélogique.*

Digitized by Google

Pitagorismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Doctrina de Pitágoras. EL PITAGORISMO es la única religión del mundo que ha hecho del horror á la matanza una especie de piedad filial y un sentimiento religioso. (VOLTAIRE, *Mœurs, introduction de l'Inde.)*

ETIMOLOGÍA. *Pitagórico:* italiano, *pitagorismo;* francés, *pythagorisme.*

Pitahaya. Femenino. *Botánica.* Arbol de América, cuyas ramas son de figura de cirios estriados, saliendo derechas de su tronco sin hoja alguna. ‖ La fruta, parecida á los higos de tuna, que nace pegada á las mismas ramas.

Pitanceria. Femenino. El sitio ó lugar donde se reparten, distribuyen ó apuntan las pitanzas. ‖ La distribución que se hace por pitanzas, ó lo destinado á ellas. El empleo de pitancero.

ETIMOLOGÍA. *Pitanza;* francés, *pitancerie.*

Pitancero. Masculino. El que está destinado para repartir las pitanzas. ‖ En algunas iglesias catedrales, el ministro que tiene el cuidado de apuntar ó avisar las faltas en el coro. ‖ En los conventos de las órdenes militares, el religioso refitolero ó mayordomo.

ETIMOLOGÍA. *Pitanza:* francés, *pitancier.*

Pitancica, lla, ta. Femenino diminutivo de PITANZA.

Pitanza. Femenino. La distribución que se hace diariamente de alguna cosa, ya sea comestible ó pecuniaria. ‖ Familiar. El precio ó estipendio que se da por alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pĭtas*, piedad, cuyo origen tiene en su abono la forma italiana *pietanza* y la provenzal *piatansa* y *piedansa;* pero desde luego se advierte que tales formas no representan la voz radical y que pueden ser, como efectivamente son, eufonizaciones casuales ó erróneas de la voz primitiva.

2. El provenzal *piedansa*, que significa misericordia, representa una variante de *piedad;* pero esta forma, alteración patente del bajo latín *pictancia,* no ha creado los nombres de esta serie, y no puede pasar de ser un error de los provenzales. Si el italiano *pietanza* está en el caso del *piedansa* de la Provenza, la forma italiana no puede pasar de ser un error de los italianos.

3. Por consiguiente, el latín *pĭtas* no es admisible, puesto que no puede llevarnos á *pictancia*, que es la voz de origen para las formas del romance.

4. Francés *petit*, pequeño, dando á entender que la *pitanza*, por *petanza*, era una *ración pequeña.*

5. Esta etimología del sabio Díez es menos aceptable que la anterior, puesto que ninguno de los vocablos de esta serie nos presenta la *e* de *petit*, ni aun la antigua forma francesa, que es del siglo XIII.

6. Latín *pittăcĭum*, cédula, billete, dando á entender que la primitiva *pitanza* era un billete ó bono que se cambiaba por alimentos.

7. Este sistema de bonos y billetes en los tiempos feudales tiene cierto viso de conseja.

8. Bajo latín *picta;* provenzal, *picta;* francés, *pite*, pequeña moneda que valía la mitad de un óbolo; forma simétrica de *pictavina*, derivada de *Pictobum*, Poitiers, en donde se acuñó; *pictancia*, pitanza. (DU CANGE.)

9. Esta preciosísima etimología explica el vocablo propuesto, tanto en su letra como en su espíritu. La *pitanza* primitiva era la pequeña moneda, el medio óbolo, la *picta*, que se daba entonces á los frailes.

10. *Derivación.*—Bajo latín *picta*, moneda; *pictancia*, pitanza; italiano, *pietansa;* francés antiguo, *pitanche;* moderno, *pitance*, provenzal, *piatansa, piedansa, pidanza, pitansa;* catalán y lombardo, *pitansa;* burguiñón, *pidance.*

11. El siguiente texto no hace otra cosa que repetir las conjeturas expuestas antes.—«Covarrubias dice se llamó así, cuasi *Petanca*, *a petendo*, porque se puede pedir justamente, ó cuasi *Pictanza*, por ser piedad, caridad y limosna.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pitaña. Femenino. LEGAÑA.

Pitañoso, sa. Adjetivo. LEGAÑOSO.

Pitar. Neutro. Tocar ó sonar el pito. ‖ Activo. PAGAR. ‖ Distribuir, repartir ó dar las pitanzas.

Pitarra. Femenino. LEGAÑA.

ETIMOLOGÍA *Pitaña.*

Pitarrasa. Femenino. Hierro de calafate con un mango del propio metal.

Pitarrasear. Activo. Apretar las costuras del fondo de un buque con la pitarrasa.

Pitarroso, sa. Adjetivo. LEGAÑOSO.

Piteco. Masculino. *Zoología.* Especie de mono sin cola.

ETIMOLOGÍA. Griego πιθηκος *(pithēkos)*, mono: francés, *pithéque.*

Pitegias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas de los antiguos griegos en honor de Baco, celebradas en el mes de *Posideón.* Después de los sacrificios, se abrían los toneles y se daba de beber á los obreros y demás personas que estaban al servicio de la casa.

ETIMOLOGÍA. Griego *pithos*, tonel, y *oigeīn*, abrir; πιθος ὀιγεῖν: francés, *pithogies.*

1. Piteo. Masculino. *Astronomía.* Cometa de fuego que aparece en el cielo en figura de tinaja.

ETIMOLOGÍA. Griego πιθος *(pithos)*, tinaja.

2. Piteo. Hijo de Pélope y de Hipodamias, rey de Trezene, célebre por su sabiduría. Casó á su hija Etra con Egeo, rey de Atenas.

ETIMOLOGÍA. *Piteo 1.*

Pitezna. Femenino. Pestillo de hierro en los cepos, que al más leve contacto se dispara y hace que se junten los zoquetes en que se queda preso el animal.

ETIMOLOGÍA. Latín *pessŭlus*, cerrojo.

Pitho. Femenino. *Mitología.* Diosa de la persuasión, entre los antiguos griegos. Se la creía hija de Venus. Tenía un templo en Egialea y una estatua hecha por Praxíteles en el templo de Baco, en Megara.

ETIMOLOGÍA. Griego πειθώ *(peithō)*, yo persuado: latín, *Pitho*, diosa de la persuasión, y sobrenombre de Diana, en Corinto.

Pitho ó Pytho. Masculino. *Geografía antigua.* Uno de los nombres de Delfos. ‖ PITIA.

1. Pitia. Femenino. *Mitología.* Nombre que daban los griegos á la gran sacerdotisa del oráculo de Delfos, en donde Apolo era adorado bajo el símbolo de la serpiente *Pitón*, muerta por él.

ETIMOLOGÍA. *Pitio:* griego Πυθία *(Pythia):* latín, *Pythia, æ*, la pitonisa; *pythĭa, pythiorum*, los juegos ó certámenes pitios: francés, *Pythie.*

Reseña.—1. Sacerdotisa de Apolo, en Delfos. En su origen, debía ser virgen; pero después, se requería que tuviese 50 años.

2. Se la escogía, por lo general, de entre las pobres de Delfos, de condición la más oscura, sin educación y de poca inteligencia.

3. Para dar sus oráculos, mascaba hojas de laurel y se sentaba sobre un trípode, rodeado de vapores, inciensos y perfumes. Esto le producía una violenta agitación, que se creía producida por el espíritu divino, y las palabras que pronunciaba eran cuidadosamente recogidas por los sacerdotes del templo, que no cesaban de circuirla, y que empleaban contra ella las amenazas y la violencia, cuando el espíritu profético tardaba en manifestarse.

4. Con sus respuestas se hacían versos, casi siempre malos, y siempre ambiguos.

5. Primitivamente no daba sus oráculos más que durante un mes; pero después los dió un día cada mes. Cuando el oráculo de Delfos estuvo muy acreditado, el número de los fanáticos llegó á ser tan numeroso, que los sacerdotes, para atender á todos, se vieron obligados á valerse de tres PITIAS.

2. Pitia. Femenino. *Geografía antigua.* Comarca de la Fócide, en donde estaba Delos ó Delfos.

ETIMOLOGÍA. Griego Πυτώ *(Pythō)*; latín, *Pytho*, Delfos. (TÍBULO.)

Pitiada. Femenino. *Antigüedades antiguas.* El transcurso de cuatro años que mediaba entre la celebración de los juegos pitios y píticos. ‖ *Primera* PITIADA. La que servía de época al cálculo de los años en que se celebraban los juegos públicos en Delfos. ‖ *Historia.* La primera PITIADA se refiere al año 581 antes del Redentor.

ETIMOLOGÍA. *Pitio:* francés, *pythiade.*

Piticon. Masculino. *Historia antigua.* Himno que se cantaba en honor de Apolo *Pitio.*

Piticos. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Juegos que se celebraban en Delfos, cada cuatro años, en honor de *Apolo* PITIO.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pitio:* griego πυθικός *(pythikós);* latín, *pythĭcus:* francés, *pythique.*

Reseña.—Historia antigua. Juegos que se celebraban en Delfos, de cuatro en cuatro años, el tercero de cada olimpiada, en honor de *Apolo* PITIO. (Véase JUEGOS ÍSTMICOS, NEMEOS y OLÍMPICOS.) Los JUEGOS PÍTICOS se celebraban, al principio, cada nueve años, para recordar el combate de Apolo contra la serpiente *Pitón* y la fundación del oráculo. Primitivamente se redujeron á un certamen de poesía; después fueron admitidos los tañedores de flauta, y posteriormente, los atletas y los carros. El hipódromo fué construído en el antiguo territorio de Crisa. Píndaro ha conservado en sus versos el recuerdo de estos juegos célebres.

Pitillo. Masculino diminutivo de PITO

Pítima. Femenino. El emplasto ó socorro que se pone sobre el corazón para desahogarlo ó alegrarlo.

ETIMOLOGÍA. *Epitima:* catalán, *pítima.*

Reseña.—La forma *pítima*, que trae la Academia, no tiene raíz.

Pitío. Masculino. El silbido del pito ó el de los pájaros.

Pitio. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, por haber muerto á la serpiente *Pitón*, según unos; y según otros, por el culto que se le tributaba en Delfos, en griego Πυθώ, Πυθοῦς *(Pythō, Pythoús).* ‖ NOMO PITIO. *Música antigua.* Nomo que en los juegos píticos ejecutaban los tañedores de flauta, sin acompañamiento de canto. ‖ Adjetivo. Concerniente á la Pitia.

Pitión. Masculino. *Antigüedades.* Especie de altar consagrado á Apolo Pitio, entre los antiguos griegos.

Pitipié. Masculino. ESCALA, líneas, etc.

Pitirrear. Neutro americano. Pedir con petulancia é importunidad.

Pitirreo. Masculino americano. Acto y efecto de pitirrear.

Pitirrojo, ja. Masculino. PARDILLO, ave.

Pito. Masculino. Flauta pequeña como un silbato, que forma un sonido agudo. ‖ *Milicia.* El que lo toca. ‖ Cierto género de flautilla que, echándole agua y soplándola por el pico ó extremo, hace un son ó voz que imita el canto y los gorjeos de los pájaros. ‖ Insecto de una, dos ó tres líneas de largo, redondeado, de color cenicienta, con una mancha encarnada en la parte anterior y la cabeza armada con dos bocas como las de los cangrejos. Tiene ocho piés, con los cuales se ase fuertemente á las piernas, principalmente de los hombres, para chuparles la sangre, de que se alimenta. ‖ La taba con que juegan los muchachos, y dicen el juego del PITO. ‖ Provincial. Murcia. El capullo de seda que está abierto por una punta. ‖ NO DÁRSELE UN PITO. Frase con que se explica el desprecio que alguno hace de tal ó cual cosa. ‖ NO TOCAR PITO. Frase. No tener parte en alguna dependencia ó negocio. ‖ NO VALER UN PITO. Frase metafórica y familiar con que se desprecia alguna cosa por inútil ó de ningún valor. ‖ CUANDO PITOS, FLAUTAS; CUANDO FLAUTAS, PITOS. Locución familiar con que se explica que las cosas suelen suceder al revés de lo que se deseaba, ó podía esperarse.

ETIMOLOGÍA. *Pitar:* catalán, *pito.*—«Llaman en Castilla la Vieja á la pala con que juegan los muchachos, y dicen: *el juego del* PITO.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pitoflero, ra. Masculino y femenino familiar. Músico de corta habilidad.

Pitomancia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Adivinación supersticiosa por una invocación dirigida en Delfos á Apolo Pitio. ‖ Oráculo de Apolo.

ETIMOLOGÍA. *Pitio y manteia*, adivinación: francés, *pythomancie.*

Pitómata. Masculino y femenino. *Antigüedades.* Sacerdote ó sacerdotisa de Apolo Pitio

Pitometría. Femenino. Arte de reducir á una medida conocida la capacidad de las cubas, tinajas, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego *pithos,* tinaja, y *métron,* medida; πίθος μέτρον: francés, *pithométrie.*

Pitómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir la capacidad de una pipa, tonel ó tinaja.

ETIMOLOGÍA. *Pitometría:* francés, *pithomètre.*

1. Pitón. Masculino. El cuerno pequeño que empieza á salir á los animales; como al cordero, cabrito, etcétera. ‖ Metáfora. El bulto pequeño que sobresale en punta en la superficie de alguna cosa. ‖ El renuevo del árbol cuando empieza á abotonar. ‖ Pitaco. ‖ Provincial Aragón. La piedrecilla con que los muchachos juegan al juego de los cantillos.

ETIMOLOGÍA. *Pito*, por semejanza de forma.

2. Pitón. Masculino. Serpiente monstruosa que desolaba los alrededores de Delfos y que Apolo mató con sus flechas, de donde le viene el sobrenombre de *Apolo* PITIO. ‖ Epíteto de los adivinos, magos y nigrománticos, según los Setenta y la *Vulgata.* ‖ Inspirado por el demonio, en san Jerónimo, quien toma este sentido de la *Biblia:* «hay en Endor una mujer que tiene un espíritu de PITÓN.» ‖ *Astronomía.* Nombre de la constelación del Dragón. ‖ *Zoología.* Nombre de un género de ofidianos del Nuevo Mundo, llamados así, aludiendo al PITÓN de la fábula por su extraordinaria magnitud.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego Πύθων *(Pythōn)*, forma de πύθω *(pythō)*, podrir, porque los griegos creían que se formó de la podredumbre de la tierra, después del diluvio de Deucalión: latín. *python*, que pasó al francés.

2. El vocablo equivalente en hebreo es *ob*, que quiere decir *odre*, aludiendo al grosor de la serpiente PITÓN.

Reseña.—Serpiente de extraordinario tamaño, que la tierra engendró de su limo después del diluvio de Deucalión. Juno la envió contra Latona, la que se vió obligada á arrojarse al mar, donde Neptuno hizo aparecer la isla de Delos, que sirvió de asilo á la fugitiva. Apolo mató la serpiente con sus flechas, y en memoria de esta victoria se instituyeron los *juegos* PÍTICOS. La piel de la serpiente PITÓN se puso sobre el trípode en que Apolo, sus sacerdotes y sacerdotisas, daban sus oráculos. *Pitones* llamaban á los genios que creían entraban en el cuerpo humano, sobre todo, en el de las mujeres, y tenían el poder de descubrir el porvenir. La serpiente PITÓN, según otros mitólogos, fué un animal monstruoso que salió de las aguas del diluvio de Deucalión, y de quien nacieron Gorgona, Gerión, Cerbero, la hidra de Lerna, el buitre, que devoró á Prometeo, y la esfinge. Tenía cien cabezas y arrojaba llamas por sus cien bocas. Habitaba en el Parnaso, cerca de Delfos, que por esto se llamó *Pytho.*

Pitonisa. Femenino. *Antigüedades griegas.* La sacerdotisa de Apolo, que daba en el templo de Delfos los oráculos, sentada en el trípode. ‖ Encantadora, hechicera. Se usa en la traducción de algunos lugares de la Escritura; como: la PITONISA de Saúl; esto es, la PITONISA de Endor, consultada por aquel rey.

ETIMOLOGÍA *Pitón:* latín, *pythōnissa;* italiano, *pithonissa;* francés, *pythonisse.*

Reseña.—Lo mismo que la *Pitia*, entre los antiguos. Sacerdotisa que daba los oráculos en Delfos, en el templo de Apolo. Se colocaba en un trípode cubierto con la piel de la serpiente *Pitón.* Cuando quería predecir el porvenir, entraba en furor; hablaba con voz desapacible, baja é inarticulada; era presa de agitaciones horribles, y evocaba cuando quería los manes de los muertos.

Pitonismo. Masculino. Comercio con los demonios ó con las pitonisas. (CABALLERO.)

Pitorra Femenino. Ave. CHOCHAPERDIZ

Pitpit. Masculino. Ave de unas cuatro pulgadas de largo, de color azul, con la parte superior de la cabeza, el pico, las alas y la cola, negra. Se alimenta de semillas é insectos.

Pitreo. Masculino. PITACO.

Pitt (GUILLERMO). Conde de Chatam, célebre político y literato inglés, que nació en Wéstminster en 1708 y murió en 1778. Obligado por su delicada salud á abandonar la carrera de las armas, se dedicó á la jurisprudencia, y estudió profundamente los grandes oradores de la antigüedad. Se dió á conocer en el Parlamento por la energía con que combatió á Warpole, á quien derribó en 1743, ocupando sucesivamente los cargos de vicetesorero de Irlanda, pagador general del ejército, y últimamente se-

Digitized by Google

cretario de Estado, en cuyo puesto no estuvo más que algunos meses; pero á causa de las circunstancias difíciles que atravesaba la Inglaterra, fué llamado al gobierno, y como jefe del Ministerio de *coalición*, de que formaban parte Fox y los Newcastle, organizó la Hacienda, hizo triunfar las armas inglesas en Francia, Alemania y América, y propuso medidas enérgicas contra España, á fin de elevar el poder de su país sobre las ruinas de la casa de Borbón. No habiendo podido conseguir este último proyecto, y advirtiendo que su crédito había disminuído al advenimiento de Jorge III, presentó su dimisión en 1761; pero como individuo de la Cámara de los Comunes, se opuso vigorosamente á la opresión que se ejercía sobre los Estados americanos. Llamado de nuevo al gobierno en 1766, no pudo tomar gran parte en la administración; pero sus continuas dolencias no habían extinguido su patriotismo. Así es, que, gracias á sus esfuerzos, el nuevo Ministerio se compuso de hombres idóneos y experimentados. Mal secundado, sin embargo, en sus intenciones, se retiró definitivamente en 1768, contentándose con protestar en la Cámara de los Lores contra las medidas coercitivas con que la Inglaterra creía poder sofocar la insurrección americana. Cuando se discutió el reconocimiento de la república de los Estados Unidos, se hizo llevar al Parlamento para protestar contra la adopción de esta medida, pero le faltaron las fuerzas, y fué conducido á su casa exánime y casi moribundo, muriendo pocos días después. Dejó: *Discursos*, *Poemas* y *Cartas*. (Sala.)

Reseña.—1. Hizo sus estudios en Eton y en Oxford, viajó después por Francia é Italia, y á su vuelta fué cuando abrazó la carrera de las armas.

2. La gota, de que padecía desde la edad de 16 años, fué la que le determinó á abandonar la vida militar para dedicarse á la política.

3. Desde los primeros momentos, se declaró adversario decidido de sir Roberto Walpole, y tal fué el talento que desplegó y el éxito que obtuvo, que la duquesa de Malborough le dejó en su testamento un legado de 10.000 libras.

4. El Gobierno le retiró los grados que en el ejército había adquirido; pero sus ataques continuaron con tanta energía, que no tardaron en contribuir poderosamente á la caída del Ministerio, en 1743.

5. El duque de Newcastle le hizo aceptar, en 1746, los puestos de vicetesorero de Irlanda y de pagador general del ejército. Sin embargo, una disensión surgida entre el Ministerio y él, en 1755, le obligó á dimitir sus funciones.

6. Nombrado en 1765 secretario de Estado por el departamento del Sur, se negó á seguir la política aventurera de Jorge III y presentó de nuevo su dimisión.

7. La opinión pública se pronunció por él con tanta fuerza, que el rey volvió á llamarle al poder (Junio de 1757) con el nuevo título de ministro de Negocios extranjeros. El mejor elogio de su gestión administrativa está hecho con decir que, en su tiempo, la Hacienda se vió completamente reorganizada; la Inglaterra, durante la guerra de los Siete años, dominó á casi todos los Gabinetes de Europa; se hizo reina de los mares y ensanchó, á expensas de Francia, sus colonias en la India y América.

8. La muerte de Jorge III (1760) hizo reaparecer la oposición que tales servicios había acallado, y Pitt, viendo combatida su influencia por los celos de sus colegas, y no pudiendo imponer las enérgicas medidas contra España que, á su juicio exigía el *Pacto de familia*, abandonó el poder en Octubre de 1761.

9. La paz de 1763 fué mal acogida en Inglaterra; Pitt, á pesar de sus dolencias, se hizo conducir al Parlamento para atacarla.

10. Cuando estalló la guerra de América, su política estuvo reducida á defender igualmente los derechos de la metrópoli y las libertades de las colonias.

11. A instancias del Gobierno, que le nombró par de Inglaterra y vizconde de Chatam en 1766, formó un nuevo Gabinete, pero no quiso aceptar en él otro puesto que el de lord Canciller.

12. Hacia fines de 1768, sus sufrimientos, siempre crecientes, no le permitieron soportar el peso de los negocios; pero cada vez que creía su presencia ó su palabra necesarias, se hacía llevar por sus hijos al Parlamento, para protestar contra los actos de tiranía, que habían de acabar por dar como fatal resultado la pérdida de las colonias.

13. Cuando el duque de Richmond propuso al Parlamento la independencia de los Estados Unidos, saliendo de su lecho, fué casi moribundo á levantar su voz contra aquel desmembramiento de la monarquía. Quebrantado por tan supremo esfuerzo, cayó privado de sentido en los mismos escaños de la Cámara, no sobreviviendo más que un mes á aquel desgraciado accidente.

14. Sus restos fueron sepultados en Wéstminster, donde se le levantó un monumento á expensas del Estado.

15. Como orador, lord Chatam se distinguía por una feliz amalgama de cualidades diversas. La vehemencia, la sagacidad, la corrección y la galanura del estilo hacían su oratoria irresistible.

16. A su muerte, además de sus *Discursos*, dejó algunos *Ensayos políticos* y una *Colección de cartas* dirigidas á su sobrino *lord Calnelford*, y publicadas por lord Grenville en 1804.

17. Para ampliar estas noticias biográficas, debe consultarse la *Historia del conde de Chatam*, por F. Thackeray (Londres, 1827, 2 volúmenes en 4.°)

Pitt (Guillermo). Famoso orador y hombre de Estado inglés, hijo segundo del anterior, que nació en 1759 y murió en 1816. Fué canciller del echiquier á la edad de 23 años; derribado del poder en 1783, hizo una vigorosa oposición á Fox, y volvió á aparecer en el Ministerio en 1784, con el título de primer lord de la tesorería, en cuyo cargo se hizo notable por la disolución del Parlamento y por la habilidad con que supo calmar la irritación que esta medida había producido, desplegando una capacidad administrativa extraordinaria, llenando las arcas vacías del Tesoro, regularizando la deuda, reprimiendo el contrabando, imponiendo contribuciones al lujo y estableciendo un fondo anual de amortización. Hizo el tratado de la triple alianza en 1788, fomentó las discordias civiles de Francia durante los primeros tiempos de la revolución, y trató de emancipar á los católicos de Irlanda; pero á causa de los grandes gastos que ocasionó la guerra con Francia, y de la oposición que manifestó el rey á algunas de las medidas que le proponía, dejó el Ministerio. No tardó, sin embargo, en volver á él y formar con Francia una nueva coalición, pero desesperado por el éxito de la batalla en Austerlitz, se agravaron sus dolencias, y murió dejando la memoria de su desinterés y su abnegación. Existen de él sus *Discursos*. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en Hayes, en el condado de Kent.

2. Educado en la casa paterna hasta la edad de 14 años, continuó sus estudios en la universidad de Cambridge, donde fué recibido como abogado en 1780.

3. En 1781 fué elegido diputado por Appleby en la Cámara de los Comunes, donde combatió á los ministros North y Rockingham, con motivo de ciertas reformas introducidas en la lista civil.

4. A la caída del Ministerio North, le fué ofrecido el puesto de vicetesorero de Irlanda; pero rehusó aquel cargo.

5. En 1782 suscitó la cuestión de la reforma parlamentaria; pero su moción no fué tomada en cuenta, y él mismo, cuando llegó al Ministerio, impidió que se discutiera.

6. En 1782 sucedió en el Gabinete á lord Shelburne.

7. El Ministerio quería atraer á su seno á Fox. Pitt fué el encargado de negociar la transacción, pero los dos rivales no pudieron entenderse, y de esta entrevista datan las hostilidades sin tregua que duraron toda su vida. Fox se unió á North y formó una coalición contra el joven ministro, que tuvo que presentar su dimisión en 1783.

8. Después de un corto viaje á Francia, único momento de reposo de su agitada vida, Pitt combatió el *bill* de Fox sobre el gobierno de la India;

Digitized by Google

derribó el Ministerio, llamado de *coalición*, y á los 24 años, el 18 de Diciembre de 1783, se encontró primer ministro.

9. Después de tres meses de una lucha incesante contra una formidable oposición, viendo que no podía reducirla, intentó su atrevido golpe; la disolución del Parlamento. La nación sancionó aquel acto de vigor, y PITT abrió la nueva legislatura con una acentuada mayoría.

10. Entonces dirigió todos sus esfuerzos al mejoramiento de la Hacienda. Diversos *bills* sobre el contrabando fueron adoptados; la adjudicación de los empréstitos, hasta allí abandonada á los amigos de los ministros, se verificó en favor de los mayores postores, y diversas tasas suntuarias quedaron establecidas. Además de esto, creó una caja de amortización para la extinción de la deuda pública y sustituyó el papel moneda al efectivo en los pagos de la banca. Gracias á todas estas medidas, había realizado, en 1786, su excedente de 900.000 libras esterlinas.

11. La modificación del gobierno de la India, las elecciones de Wéstminster en 1784, las relaciones comerciales entre Inglaterra é Irlanda (1785), el proceso de Hastings (1786-95) y otros diversos asuntos, absorbieron después la actividad del infatigable ministro.

12. La amenaza de una intervención francesa en los asuntos de Holanda, alarmó á PITT, que hizo preparativos de guerra, intimidó al Gabinete de Versalles y ultimó la *triple alianza* de la Inglaterra, de la Prusia y de las Provincias-Unidas en 1788.

13. En el mismo año el rey caía enfermo y PITT ganaba una inmensa popularidad, negando los derechos del príncipe de Galles á la regencia y reivindicando en cambio los del Parlamento.

14. La Revolución francesa, que estalló de allí á poco, no le impresionó por el momento, no comprendiendo sin duda la inmensa trascendencia que consigo traía. Sólo después de la ejecución de Luis XVI, despidió á su embajador, el marqués Chanvelin, y manifestó hacia Francia aquel odio que le animó hasta el fin de su vida. Desde entonces, declaró que sólo anhelaba *una guerra á muerte*, y durante mucho tiempo no pensó en otra cosa que en coaligarse con todos los enemigos de Francia.

15. En el interior, suspendió el *habeas-corpus* y aniquiló la oposición que contra él se alzaba en la Cámara de los Comunes.

16. Sin embargo, 25 empréstitos, negociados en quince años, habían agotado las fuerzas de la nación, y la paz se hizo necesaria. PITT, por no suscribirla, presentó su dimisión en 1802.

17. Vuelto al poder en 1814, se ocupó en formar la cuarta coalición; pero la victoria de Austerlitz destruyó todas sus esperanzas, y PITT, que desde hacía largo tiempo, sufría de la gota, cayó gravemente enfermo y murió en su casa de campo de Pultney.

18. A su muerte, se le elevó un monumento en Wéstminster y el Estado se encargó del pago de sus considerables deudas.

19. PITT fué un gran hacendista y un hábil político. Tenía tan arraigado el sentimiento del poder, que no sin razón se ha dicho que *había nacido ministro*. A estas grandes cualidades unía una elocuencia que, sin ser perfecta, arrebataba á veces. Hablaba con facilidad y lucidez, no carecía de corrección y de elegancia y, mostrándose inflexiblemente dialéctico, manejaba con gran acierto el sarcasmo. Sin embargo, aunque generalmente sereno en la discusión, solía faltarle el señorío de sí mismo y sólo raras veces contaba con el arranque, el calor y la apasionada energía que constituyen la primera cualidad de los grandes oradores.

20. Sus principales discursos han sido publicados, con los de Fox, por Inssien y Janvry (1819-20, 12 volúmenes en 8.º)

21. Las obras que pueden consultarse, para conocer la vida del gran político inglés, son: *Historia de la vida política de Pitt*, por Gifford (Londres, 1809), y *Memorias y vida de Pitt* por Tomline, obispo de Wéstminster, su antiguo preceptor y secretario.

Pituita. Femenino. *Medicina.* Especie de flema, que es un humor crudo, acuoso y excrementicio, engendrado y recogido en el cuerpo natural ó preternaturalmente, como los mocos. (ACADEMIA.) Otros autores la definen: «Humor blanco y viscoso, secretado por ciertos órganos, y que se dice generalmente del humor que viene de las narices y de los bronquios.» ‖ Líquido acuoso, formando una especie de hebras, que sale, en mayor ó menor cantidad, ora por la espectoración, ora por regurgitación, ora por el vómito. ‖ *Medicina antigua.* Uno de los cuatro humores fundamentales del cuerpo humano, en cuyo sentido se decía que la sangre del hidrópico se tornaba en PITUITA.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πίλτρα *(píltra)*, pez, aludiendo á la viscosidad de la *pituita*.

2. Griego πτύω *(ptuō)*, yo esputo. (CORSSEN.)

3. Demos una *i* al griego *ptúein*, y tendremos *pitúein*, perfectamente simétrico del vocablo latino, de donde proceden todas las formas del romance.

Derivación.—Griego *ptúein*, esputar; latín, *pītuīta*, humor flemático, en Cicerón; pepita, enfermedad del flujo de la pituita, que da á las gallinas y á los pájaros, en Columela; el humor lento que destilan los árboles, en Plinio; catalán, *pitúita;* francés, *pituite;* italiano, *pituita*.

Reseña.—La flema de la PITUITA es de la naturaleza del agua fría; de consistencia flexible; de color, blanca. (PAREO, *Introducción, 6.)*

Pituitario, ria. Adjetivo. Concerniente á la pituita. ‖ MEMBRANA PITUITARIA. *Anatomía.* Membrana mucosa que tapiza las cavidades nasales en toda su extensión. Si la membrana PITUITARIA estuviese seca y no hubiese aire, no existiría el olfato. (SENNEBIER, *Arte de observar, tomo I, página 194.)* También se emplea sustantivamente, como cuando se dice: la PITUITARIA. ‖ FOSA PITUITARIA. Hundimiento cuadrilátero y profundo en la faz cerebral del esfenoide. Es lo que otros autores denominan la silla túrcica. ‖ GLÁNDULA PITUITARIA. Apéndice del cerebro que ocupa la fosa PITUITARIA. Es lo que otros autores denominan el *cuerpo* PITUITARIO.

ETIMOLOGÍA. *Pituita:* latín, *pītuītārĭus;* italiano, *pituitario;* francés, *pituitaire*.

Pituitoso, sa. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la pituita, ó lo que la padece. ‖ TEMPERAMENTO PITUITOSO. *Fisiología.* El temperamento flemático, propio del que siente, piensa y obra de un modo escaso y lento. (CABANIS.) Estos temperamentos producen gran cantidad de humores fríos y PITUITOSOS. (PAREO.)

ETIMOLOGÍA. *Pituita:* latín, *pītuītōsus;* italiano, *pituitoso;* francés, *pituiteux;* catalán, *pituitós*.

Pitys. Femenino. *Mitología.* Ninfa que fué adorada por Pan y por Boreo. Este último, en un acceso de pasión, la precipitó de lo alto de una roca, y los dioses la convirtieron en pino.

ETIMOLOGÍA. Griego πιτυς *(pítys)*, pino.

Piulco. Masculino. *Cirugía.* Excreción de pus mezclada con la orina. ‖ Instrumento que sirve para extraer materias purulentas, contenidas en una cavidad del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego πυουλκός *(pyoulkós);* de *pyon*, pus, y *helkéō*, yo extraigo; πύον οὐρεῖν: francés, *pyoulque*.

Piuquén. Masculino. *Ornitología.* Especie de avutarda de Chile, mayor que la europea, y cuya carne es de mejor sabor que la de las pavas.

Piuria. Femenino. *Medicina.* Deyección de una materia purulenta, mezclada con orines.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyon*, pus, y *oureīn*, orinar; πύος, ἄκανθα: francés, *pyurie*.

Pivotantes. Masculino plural. *Botánica.* Raíces madres que bajan perpendicularmente de los árboles.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pivotus*, en un texto del siglo XIV, que Littré cita; italiano, *piva*, tubo; francés, *pivot*, especie de cilindro; *pivotant, ante*. (DÍEZ.)

Pivotes. Masculino plural. Espigones sobre que se mueven las ruedas de los relojes.

ETIMOLOGÍA. *Pivotantes:* francés, *pivot*.

Pixacanta. Femenino. *Botánica.* Arbusto espinoso, parecido en las hojas al boj.

ETIMOLOGÍA. Griego *pyxos*, boj, y *ákantha*, espina; πύξος ἄκανθα: latín, *pixăcānthus*, que es el griego πυξάκανθα.

Digitized by Google

Pixbae. Masculino. *Botánica.* Fruta de una especie de palma de Tierra Firme, de figura cónica casi como un higo, de color amarillo oscuro y cubierta de una corteza anaranjada. Su médula es harinosa y se come cocida ó asada.

Pixidado, da. Adjetivo. *Botánica.* En forma de pequeño cubilete.

ETIMOLOGÍA. *Píxide:* francés, *pyxidé;* latín, *pyxŏdātus,* hecho en forma de caja.

Pixide. Femenino. Caja pequeña, de madera ó metal, para guardar alguna cosa. ‖ El copón ó caja pequeña en que se guarda el Santísimo Sacramento ó se lleva á los enfermos. ‖ *Botánica.* Urna de los musgos, la cual figura los dos cuerpos de una caja.

ETIMOLOGÍA. Griego πύξος *(pyxos),* boj; πύξις *(pyxis),* caja: latín, *pyxis, pyxĭdis,* caja de boj con tapa de encaje; francés, *pyxide.*

Pixidia. Femenino. *Botánica.* Especie de fruto capsular, que se abre horizontalmente en dos válvulas hemisféricas. ‖ Píxide con muchos receptáculos.

ETIMOLOGÍA. *Píxide:* francés, *pyxide.*

Pixídula. Femenino. *Botánica.* Capsulillas de los musgos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pyxĭdĭcŭla,* cajita; diminutivo de *pyxis,* caja.

Pixota. Femenino anticuado. MERLUZA.

Pizacanta. PIXACANTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *pizacanta,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Pizarra. Femenino. Fósil muy abundante en la naturaleza, y del cual se conocen varias especies. El más común, así llamado entre nosotros, es de color negruzco, opaco, muy poco reluciente, medianamente duro, que se rompe con facilidad en hojas, no muy pesado y algo frío al tacto. Se emplea principalmente para cubrir los edificios en lugar de tejas. ‖ Entre los estudiantes de matemáticas, la de grano fino y color oscuro, y capaz de cierto pulimento, que sirve para hacer en ella los cálculos y demostraciones.

ETIMOLOGÍA. Italiano *pizzare,* picar.

Pizarral. Masculino. El lugar ó sitio en que se hallan las pizarras.

Pizarreño, ña. Adjetivo. Lo que es perteneciente ó semejante á pizarra.

Pizarrero. Masculino. El artífice que labra, pule y asienta las pizarras en los edificios.

Pizarro (ANTONIO). Pintor español, que residía en Toledo á principios del siglo XVII. Fué discípulo de Greco y se distinguió por lo correcto del dibujo y por el buen colorido. Las obras más notables que dejó, son *La fundación de la orden de los trinitarios; Nacimiento de la Virgen,* y *estampas* del libro titulado: *Vida de san Ildefonso.*

Pizarro (FRANCISCO). Conquistador del Perú, que nació en Trujillo en 1475 y murió en América en 1541. Era hijo de un hidalgo y de una cortesana, y fué porquero en su juventud; pero entusiasmado luego con los brillantes relatos que se hacían del Nuevo Mundo, acompañó á Balboa á América el año 1513. Hizo luego por su cuenta una expedición, que al principio no tuvo éxito ninguno, pero que después de tres años, dió por resultado el descubrimiento del Perú, del cual fué PIZARRO nombrado virrey, y la conquista de este vasto territorio, en el cual fundó la ciudad de Lima. La inmensa gloria que le cupo por este hecho, quedó, no obstante, empañada por las crueldades que ejerció con los indios. La muerte de Almagro, á quien hizo cortar la cabeza en el Cuzco en 1538, después de derrotarle en un combate, la arbitrariedad y despotismo de su gobierno, y más aún la codicia y deseos insaciables de sus subalternos, causaron su pérdida. Atacado un día en su palacio por los conjurados que querían vengar á Almagro, fué asesinado por ellos, á pesar del esfuerzo con que se defendió. (SALA.)

Reseña.—1. Ignórase el año de su nacimiento, pues existe gran discordancia entre los historiadores. Sin embargo, la fecha más probable es la del año 1480.

2. Era hijo natural de Gonzalo Pizarro, que peleó en las guerras de Italia á las órdenes del Gran Capitán, y de Teresa González, no baja cortesana, como algunos han supuesto, sino hija de padres acomodados é hidalgos.

3 No hay noticia de su primera profesión, teniendo como fábula, sesudos historiadores, el que en su juventud tuviera por oficio guardar puercos. Créese con más fundamento que desde un principio se dedicara á la carrera de las armas, como la más fácil y distinguida en aquellos tiempos; pero hasta el año 1510, época en que, poco más ó menos, contaría 30 años, no se le ve figurar en la historia.

4. Su educación fué tan descuidada, que sólo cuando las necesidades de su profesión le obligaron á ello, aprendió á leer, no llegando á escribir nunca.

5. A lo que parece, huyó de su patria siendo joven aún y vivió algún tiempo en Sevilla hasta que, aprovechando una de las frecuentes expediciones que se encaminaban á América, tomó rumbo hacia aquellos remotos países.

6. En 1510, hallándose en la Española, sentó plaza en la expedición de Tierra-Firme, á las órdenes de Alonso de Ojeda, y después, asociado á Vasco Núñez de Balboa, el descubridor del Pacífico, tuvo la gloria de acompañarle hasta su prematura muerte.

7. Sin embargo, no era esto lo que podía satisfacer la noble ambición de PIZARRO. La idea de continuar las exploraciones y conquistas al Sur del Panamá, extendidas desde la vuelta de Andogaya en 1522, fué tal vez el rayo de luz que le hizo entrever la importante misión para que el destino le había señalado.

8. Diego de Almagro, Hernando de Luque y FRANCISCO PIZARRO, con un puñado de hombres, que apenas excedían de ciento, intentaron la conquista del vasto imperio del Perú.

9. La primera expedición fué desastrosa. Tierras inhospitalarias, hambres, enfermedades, miserias, un clima mortífero, tribus tan feroces como celosas de su independencia, fué todo lo que consiguieron encontrar. Sin embargo, sus alientos eran indomables; y al volver á Panamá, habían hecho la importante exploración de las costas de Quito, la más hermosa y la más vasta de las provincias del Perú.

10. Entonces fué cuando PIZARRO concibió el proyecto de dar la vuelta á España, con el fin de obtener de la corte los socorros necesarios para tan importante conquista. Al desembarcar, recibió el primer premio de sus sacrificios. Una prisión fué el albergue que ofrecía su patria al conquistador de un imperio.

11. No obstante, el 26 de Julio de 1529 lograba obtener la memorable capitulación que había de asegurarle la conquista de aquellas tierras, que entonces designaba con el nombre de *Nueva Castilla,* y en Enero de 1530 marchó al Nuevo Mundo á la cabeza de la pequeña escuadra que el monarca le concedía.

12. Desde su desembarco, las rivalidades entre Almagro y PIZARRO dieron comienzo. De carácter altivo los dos, ambos con sobrados alientos para tomar solos á su cargo una empresa en que la suerte los había asociado, no podían dividir de buen grado su fuerza. Los hermanos de PIZARRO, por un lado, y los amigos de Almagro, por otro, formaron las dos banderas que habían de dar tan tristes resultados, empañando con su sombra la era de gloria que á la sazón se inauguraba.

13. Pocas veces se ha dado el espectáculo de que dos hombres, colocados frente á frente, coadyuven, á su pesar tal vez, al mismo fin, y el éxito corone sus esfuerzos. PIZARRO y Almagro consiguieron aniquilarse mutuamente; pero ofrecieron á España, como trofeo de su victoria, el vasto imperio que dejaban regado con la sangre del inca Atahualpha. Antes de dar al mundo el espectáculo de sus rencillas, supieron legar una rica herencia á su patria, como hábiles políticos y valientes soldados.

14. En aquella atrevida conquista no se sabe qué admirar más; si el denodado arrojo y la previsora política de ambos rivales, ó el encarnizamiento de la sorda guerra entre ellos empeñada. Uno y otro habían soñado con la conquista del Perú, y al ver realizado su sueño, parecieron enemistarse con su propia obra. La guerra, sorda hasta entonces, estalló, por fin, y los que juntos habían peleado en pro de su patria, luchan entre sí, teniendo por única bandera una mezquina rivalidad.

Digitized by Google

15. Almagro, en el Cuzco, y Francisco Pizarro, en Lima, se aprestan á combatir. A Almagro cupo la triste suerte de sucumbir primero. Un sangriento combate empeñado entre los dos ejércitos españoles, el 26 de Abril de 1538, dió por resultado la prisión del que había sido compañero de Pizarro.

16. Acusado de alta traición y juzgado por fórmula meramente, su cabeza, blanqueada por la nieve de los años, sirvió de sangriento trofeo al vencedor.

17. Pero aquel acto de crueldad no podía menos de producir una profunda indignación, y los resultados no se hicieron esperar mucho tiempo. Mientras que uno de los hermanos del que ya quedaba por árbitro de los destinos del imperio conquistado, era, en España, encerrado en el castillo de la Mota, una conspiración tenebrosa minaba el terreno sobre que Francisco Pizarro creía posar tranquilamente su planta.

18. Un hijo del desgraciado Almagro, auxiliado por los parciales de su padre, en número de diez y ocho, se lanza á la calle al grito de: «¡Viva el rey!» «¡abajo el tirano!» Pizarro, á quien sólo acompañaba un hermano suyo, un caballero y dos pajes, los oye tranquilo desde su estancia. La única frase que sale de sus labios es: «El poder que tengo para cortar la cabeza de los demás, garantiza la mía.»

19. Pero de pronto los conjurados penetran tumultuosamente en el palacio, que sus cobardes servidores han abandonado. Pizarro apenas tiene tiempo de ceñirse la coraza y embrazar el escudo. Algunos momentos más tarde, al fin de una lucha breve y desigual, y después de haber visto caer á sus piés á su hermano, el conquistador del Perú, rendido ya de fatiga, recibe una estocada en el cuello.

20. Según algunos historiadores, el primero que le hirió fué Juan de Rada, uno de los más fogosos partidarios de Almagro.

21. A las pocas horas de esta escena, un sacerdote, amigo del insigne guerrero, recogió su cadáver, lo envolvió en un sudario y le dió sepultura secreta en la iglesia, por haber llegado á su noticia que los amotinados se disponían á volver para cortarle la cabeza y pasearla en señal de triunfo por las calles.

22. Pizarro fué hombre valeroso y magnánimo, hasta el extremo de olvidarse de sí mismo para atender á sus compañeros de expedición: en los pasos más difíciles, no sólo ayudaba á sus soldados, sino que llevaba en sus hombros á los enfermos ó heridos. Jamás le abandonó la prudencia ni la perseverancia: con la primera, supo calmar la irritación de los ánimos y componer amigablemente las disensiones que más de una vez se suscitaron entre los suyos; con la segunda, á pesar de los males y padecimientos con que le abrumó la suerte, cumplió su propósito, adornando la corona de España con el valioso florón del imperio de los incas. Activo y constante, no sólo supo ser bravo guerrero, sino hábil político, venciendo tanto con la fuerza de las armas como con el espíritu de sus leyes. A su iniciativa se debe la fundación de Lima, La Plata, Arequipa, Pasto, León, Guanneo y otras importantes poblaciones. Pero todas estas cualidades estaban deslucidas, á veces, por lo arrebatado de su carácter, que le llevaba, no sólo á la rudeza, sino á la crueldad.

Pizarro (Gonzalo). Hermano del anterior y uno de los que más le ayudaron en sus conquistas. Fué nombrado gobernador de Quito, después de la muerte de Francisco Pizarro, y trató de hacerse independiente; pero después de muchas victorias importantes, contra el ejército real, fué vencido y hecho prisionero, pereciendo en el cadalso.

Pizca. Femenino familiar. La porción mínima ó muy pequeña de alguna cosa.

Etimología. *Pizcar.* «Covarrubias dice se llamó así, porque es lo que se pellizca con los dedos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Pizcador, ra. Masculino. El que pizca.

Pizcadura. Femenino. Acción ó efecto de pizcar.

Pizcamiento. Masculino. Pizcadura.

Pizcar. Activo familiar. Pellizcar.

Etimología. *Pellizcar.*

Reseña.—1. Littré cree que *pizcar* y *pinchar* representan un mismo vocablo etimológico, lo cual es un error.

2. *Pizcar,* forma contracta de *pellizcar,* viene de un latín ficticio *pellicāre,* forma verbal de *pellis,* la piel, según Covarrubias, ó bien del latín *vellĭcāre,* forma verbal de *vellus, vellĕris,* el vellón con la piel arrancada, según Rosal.

3. Por consiguiente, *pizcar,* que es arrancar la piel ó el vello, *vellĭcāre,* no tiene relación alguna con *pinchar,* tema paralelo de *punzar,* del latín *pungĕre.*

Pizco. Masculino familiar. Pellizco.

Etimología. *Pizcar:* catalán, *pessic;* italiano, *pizzico;* veneciano, *pizzo.*

Pizmiento, ta. Adjetivo anticuado. Atezado, de color de pez.

Etimología. *Pimiento.*

Pizpireta. Adjetivo familiar que se aplica á la mujer que es viva, pronta y aguda.

Pizperina. Femenino. Alegre, despierta, vivaracha.

Pizpireta. Adjetivo familiar. Pizpereta.

Pizpirigaña. Femenino. Juego con que se divierten los muchachos, pellizcándose suavemente en las manos.

Etimología. «Juego con que se divierten los muchachos, al que se dió este nombre, porque le hacen diciendo ciertas palabras, y dándose unos pellizcos en las manos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Pizpita. Femenino, ó **Pizpitillo,** masculino. Ave. Aguzanieve.

Pizpitillo. Masculino. Aguzanieve.

Pizuelos. Masculino plural. Hilos que quedan sin tejer en las piezas de paño.

Pizzicato. Masculino. *Música.* Voz italiana que, tratándose de instrumentos de cuerda, se escribe delante de los pasajes en que las cuerdas deben ser pulsadas con los dedos, en vez de pulsarlas con el arco. Se emplea bajo la siguiente forma abreviada: *pizz.* Cuando el pizzicato termina, se escribe: *con arco.*

Etimología. Italiano *pizzicato,* participio pasivo de *pizzicare,* pellizcar.

Pl. Conmutada (como la *cl* y la *fl*) en *ll,* según se ve en *llaga, lleno, llantén, llanto, llorar, llover, lluvia,* de *plaga, plano, plantagine, planto, plorare, pluere, pluvia.* Algunas de estas voces han pasado primero por la eufonización de la *pl* en *x* y *ch,* como *llaga,* que ha sido *xuga* y *chaga.* En *ch* convierte muchas veces el portugués la *pl* del latín, diciendo *chantar* (plantar), *chorar* (llorar), *chover* (llover). (Monlau.)

Placa. Femenino. Moneda de valor de diez maravedís, que corrió antiguamente en España. ‖ La insignia de alguna de las órdenes reales, que se lleva bordada ó sobrepuesta en el vestido; como la placa de la orden de Carlos III, etc. ‖ *Numismática.* Antigua moneda de Flandes y de Francia. ‖ Placa de Lotteri. *Cirugía.* Pequeña máquina, inventada por el profesor Lotteri, para la compresión de la anterior intercostal, en los casos en que está lesionada. ‖ Placa tornante. *Mecánica.* En los caminos de hierro, especie de plataforma que gira sobre un eje, al nivel de la vía y teniendo también sus *rails,* que sirve para cambiar los coches de una vía á otra sin ayuda de las agujas. ‖ Placa de péndulo. Pieza sobre la que se fija el cuadrante, de un lado, y que, por el otro, se une al movimiento por medio de poleas.

Etimología. Griego πλάξ *(plax),* plancha: flamenco, *placke;* antiguo alto alemán, *plech;* francés, *plaque;* catalán, *placa.* — «Moneda antigua nuestra, cuyo valor parece correspondía al de un *cuarto* de ahora. Covarrubias dice tomó este nombre de que antiguamente las monedas eran unos pedazos de metal cuadrados y muy delgados, con la marca de su intrínseco valor.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Placabilidad. Femenino. La facilidad ó disposición de aplacarse alguna cosa; como la ira, el calor, etc.

Etimología. *Placable.*

Placable. Adjetivo. Aplacable.

Etimología. *Plácido:* francés, *placable.*

Placación. Femenino. Aplacación.

Digitized by Google

Placar. Activo anticuado. APLACAR.

Placarte. Masculino anticuado. Cartel, edicto ú ordenanza que se fijaba en las esquinas para noticia del público.

ETIMOLOGÍA. «Es voz francesa y de poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Placativo, va. Adjetivo. Lo que es capaz de aplacar.

Placatorio. Adjetivo. PLACATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Plácido:* latín, *plācātōrĭus.*

Placear. Activo anticuado. Publicar ó hacer manifiesta alguna cosa. ‖ Destinar algunos géneros comestibles á la venta por menor en el mercado.

ETIMOLOGÍA. *Plaza.*

Placel. Masculino. *Marina.* Banco de arena ó piedra en el fondo del mar, pero de bastante extensión y de poca desigualdad en su profundidad.

Pláceme. Masculino. La enhorabuena ó cumplimiento de congratulación por algún suceso próspero.

ETIMOLOGÍA. *Place*, tercera persona del presente de indicativo, número singular, del verbo *placer, y me*, acusativo de *yo: place-me, me place*, simétrico de *pésame, me pesa:* catalán antiguo, *plach*, equivalente á *me plau.*—«Así, por empezar el razonamiento con esta voz, diciéndome: *Pláceme del buen suceso*, etc.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Placemiento. Masculino anticuado. Agrado, placer, gusto.

Placenta. Femenino. *Anatomía.* Masa carnosa y esponjosa, que se forma y coagula en el vientre de la mujer preñada, de donde nace la cuerda umbilical, por la cual está unida y atada al feto. Divídese en dos pedazos iguales, por cuyo motivo en el uso común de hablar se le da el nombre de parias. Por extensión se aplica al seno en que se contienen las semillas de algunas plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego πλακοῦς *(plakoūs)*, pastel: latín, *plācenta*, torta, amasada con queso y miel; italiano, francés y catalán, *placenta*, por semejanza de forma.

Placenteramente. Adverbio de modo. Alegremente, con regocijo y agrado.

ETIMOLOGÍA. *Placentera* y el sufijo adverbial *mente.*

Placentería. Femenino anticuado. PLACER.

Placentero, ra. Adjetivo. Alegre, regocijado, apacible.

ETIMOLOGÍA *Plácido:* catalán, *plasent, plasentíssim, a*, superlativo.

Placentín, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la ciudad de Placencia, en Italia, y el natural de ella.

Placentorio, ria. Adjetivo anticuado. PLACENTERO.

Placer. Activo. Agradar ó dar gusto. ‖ Masculino. Gusto, contento, alegría, regocijo ó diversión. ‖ Voluntad, consentimiento, beneplácito. ‖ El lecho de arenas en remansos ó aluviones, generalmente con partículas de oro. ‖ A PLACER. Modo adverbial. Con todo gusto, á toda satisfacción, sin impedimento ni embarazo alguno. ‖ Provincial Aragón. Despacio. ‖ A PLACERES ACELERADOS, DONES ACRECENTADOS. Refrán que se dijo porque las noticias gustosas, cuando se anticipan, suelen premiarse con dádivas más crecidas. ‖ LOS PLACERES SON POR ONZAS, Y LOS MALES POR ARROBAS. Refrán que advierte que en esta vida son más frecuentes los disgustos y pesares que los gustos y satisfacciones. ‖ QUÉ ME PLACE. Locución con que se expresa que agrada ó se aprueba alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Plácido:* italiano, *piacere;* francés, *plaisir*, antiguo infinitivo de *plaire*, agradar; provenzal, *plazer;* catalán antiguo, *pler, plaer, plaher;* Berry, *plasi;* walón, *plaisi;* burguiñón, *plaiji;* portugués, *prazer;* latín, *plăcēre*, verbo.

Placeramente. Adverbio de modo anticuado. Públicamente, sin rebozo.

ETIMOLOGÍA. *Placera* y el sufijo adverbial *mente.*—«Díjose del nombre Plaza, y es voz anticuada.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Placero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á la plaza ó es propio de ella. Aplícase regularmente á la persona que vende en la plaza los géneros y cosas comestibles; como fruteras, verduleras, etc. ‖ El sujeto ocioso que se anda en conversación por las plazas; y en ambos casos se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Plaza:* catalán, *placer;* francés, *placier.*

Placet. Masculino. *Forense.* Demanda dirigida al tribunal para obtener audiencia. ‖ CARTAS DE PLACET. *Historia eclesiástica.* Cartas selladas con el sello episcopal, de que debían proveerse los cuestores. ‖ Asignación para comparecer en el foro eclesiástico.

ETIMOLOGÍA. Latín *placet*, tercera persona (singular) del presente de indicativo de *plăcēre*, agradar.

Placeta. Femenino diminutivo de plaza. PLAZUELA.

Placetilla. Femenino diminutivo de placeta.

Placetuela. Femenino diminutivo de placeta.

Placia. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Atreo ó Leucipo, y mujer de Laomedonte. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de la Misia menor, cerca de Cizica. ‖ Otra, de la Sarmacia europea.

ETIMOLOGÍA. Latín *Placĭa.* (PLINIO.)

Placiades (FABIO FULGENCIO). Natural de Cartago, en Africa. Floreció hacia el siglo VI de la era cristiana. De él nos han quedado tres libros de *Mythologia*, uno de *Continentia Virgilii*, y otro tratado de *Expositione prisci sermonis.* Su estilo es duro y semibárbaro, pero no carece de erudición. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Placibilidad. Femenino anticuado. La facultad ó facilidad de agradar ó dar gusto.

Placible. Adjetivo. Agradable y que da gusto y satisfacción.

ETIMOLOGÍA. *Plácido:* latín, *plăcĭbĭlis;* catalán, *placevol.*

Placiblemente. Adverbio de modo anticuado. APACIBLEMENTE. ‖ Anticuado. Con agrado y placer.

ETIMOLOGÍA. *Placible* y el sufijo adverbial *mente.*

Placica, lla, ta. Femenino diminutivo de plaza.

Plácidamente. Adverbio de modo. Con sosiego y tranquilidad.

ETIMOLOGÍA. *Plácida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *plăcĭdè;* italiano, *placidamente;* catalán antiguo, *plaentment;* moderno, *plasentment;* francés, *placidement.*

Placidez. Femenino. Cualidad de lo plácido.

ETIMOLOGÍA. *Plácido:* latín, *plăcĭdĭtas;* italiano, *placidezza, placidità;* francés, *placidité.*

Placidia (GALA). Emperatriz de Occidente, hija de Teodosio *el Grande*, que nació en Constantinopla por los años de 388 y murió en Roma en 450. Fué esclava dos veces y estuvo casada: primero, con Ataulfo, cuñado de Alarico y rey de los visigodos; y luego, con Constancio, uno de los generales de Honorio. Hizo reconocer á su hijo Valentiniano como emperador de Occidente, y reinó treinta y cinco años bajo el nombre de dicho príncipe.

Placidísimo, ma. Adjetivo superlativo de plácido.

ETIMOLOGÍA. *Plácido:* catalán, *placidíssim, a;* latín, *placidissĭmus.*

Placido, da. Participio pasivo de placer.

Plácido. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter. ‖ Adjetivo femenino. Sobrenombre con que imploraban á Venus los amantes. ‖ Masculino. Nombre de un santo, discípulo de san Benito: SAN PLÁCIDO. ‖ CONGREGACIÓN DE SAN PLÁCIDO. *Historia religiosa.* Congregación de benedictinos reformados en los Países-Bajos.

ETIMOLOGÍA. *Plácido, da.*

Plácido, da. Adjetivo. Quieto, sosegado y sin perturbación. ‖ Grato, apacible.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* latín, *plăcĭdus*, quieto, sosegado, tranquilo, que es como está el mar cuando presenta una superficie *plata;* catalán, *plácido, plácida.*

Plácido (GABRIEL DE LA CONCEPCIÓN VALDÉS, *conocido por).* Célebre poeta cubano, que nació en Matanzas por los años de 1810 y murió en 1844. Era hijo natural de una blanca y de un mulato, y su educación fué bastante descuidada. Su genio, sin embargo, se hizo superior á todas las trabas que podían impedir su desarrollo, y desde sus primeras composiciones excitó un entusiasmo universal. El espíritu de libertad que respiraba la mayor parte de sus producciones, hizo que se le creyera capaz de tomar parte en proyectos de emancipación de aquella hermosa isla. Acusado de

Digitized by Google

complicidad en una conspiración, que se decía debía estallar el 21 de Agosto de 1844, y que se descubrió por las revelaciones de una esclava, fué preso con otros varios y fusilado por desgracia nuestra el 29 de Junio de dicho año, después de escribir varias composiciones de las mejores que salieron de su pluma, y una sentida carta á su mujer. PLÁCIDO cultivó con igual éxito todos los géneros de poesía, desde la elegía hasta el epigrama; aunque los géneros más á propósito para desarrollar sus facultades fueran la oda y la elegía. Sus sonetos *El Juramento*, *A Napoleón*, *A Jesucristo* y *A Guillermo Tell;* la oda *A la sombra de Pelayo* y algunas otras, revelan una inspiración que raya en lo sublime; por más que su incorrección sea tanta, que á veces desluce los más levantados períodos, haciéndoles perder hasta su sentido gramatical. Los romances *A Jicotencal* y *A Cora* son hermosos por su argumento y por la galanura de sus descripciones.

Placiena. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Cibeles, adorada en *Placia.*

Placiente. Participio activo de placer. Lo que place. ‖ Adjetivo. Agradable, gustoso y bien visto.

Placimiento. Masculino anticuado. AGRADO, gusto, voluntad.

Placio. Masculino anticuado. PLAZO.

Plack. Masculino. *Numismática.* Una de las monedas más pequeñas que circulan en Escocia.

ETIMOLOGÍA. Escocés *plack.*

Pláctano. Masculino anticuado. PLÁTANO.

Pladarosis. Femenino. Lupia blanca que sobreviene á los párpados.

Pladike. Masculino. *Historia.* Título del jefe de los montenegrinos.

Plafón. Masculino. *Arquitectura.* El plano inferior del resalto de la corona de la cornisa.

ETIMOLOGÍA. Francés *plafond*, compuesto de *plat*, plano, y *fond*, fondo: «fondo plato;» catalán, *plafó.*

Plaga. Femenino anticuado. LLAGA. ‖ La calamidad grande que envía Dios á las provincias, reinos ó lugares en castigo y pena de sus culpas; como la langosta, peste, hambre y otras semejantes. ‖ El daño grave ó corporal enfermedad que sobreviene á alguna persona. ‖ Metáfora. Cualquier infortunio, trabajo, pesar ó contratiempo. ‖ Metáfora. La copia ó abundancia de alguna cosa nociva. Suele decirse también de las que no lo son; como: este año ha habido PLAGA de albaricoques. ‖ *Geografía.* CLIMA ó ZONA. ‖ Plural. *Geografía.* Los cuatro puntos cardinales del horizonte. ‖ *Marina.* La división del plano del horizonte en diferentes partes iguales, como es la de los vientos en la rosa náutica.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάγη *(plégē)*, llaga; de πλέσσειν *(piéssein)*, azotar; italiano y catalán, *plaga;* francés, *plaie.*

Plagado, da. Adjetivo anticuado. HERIDO ó CASTIGADO. ‖ Lleno, en sentido físico y moral, como cuando se dice: PLAGADO de piojos, PLAGADO de deudas, PLAGADO de desdicha. ‖ Participio pasivo de plagar.

Plagador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que plaga.

Plagadura. Femenino. Acción ó efecto de plagar.

Plagamiento. Masculino. PLAGADURA.

Plagar. Activo. Llenar á uno de alguna cosa nociva; como: PLAGAR de tiña, de piojos, etc. Se usa también como verbo recíproco. ‖ Anticuado. LLAGAR.

ETIMOLOGÍA. *Plaga:* latín de san Agustín, *plāgāre*, golpear, sacudir; catalán antiguo, *plagar*, equivalente á *ferir*, *nafrar*, *llagar;* moderno, *plaguejar.*

Plagas de Egipto. *Historia Sagrada.* Nombre dado á los castigos con que Dios, por manos de Moisés y de Aarón, castigó á Faraón, por oponerse á la marcha de los hebreos. Estas PLAGAS fueron: 1.ª, el cambio de las aguas del Nilo en sangre; 2.ª, la gran cantidad de ranas de que se llenó el país; 3.ª, la de mosquitos, que atormentaban á personas y á animales; 4.ª, la multitud de moscas que invadió la comarca; 5.ª, la peste que exterminó á los rebaños; 6.ª, las úlceras que atacaron á los egipcios; 7.ª, una espantosa granizada; 8.ª, una invasión de saltamontes; 9.ª, densas tinieblas que cubrieron el Egipto durante tres días, y 10.ª, el tránsito de un ángel exterminador de los primogénitos de Egipto. ‖ LA UNDÉCIMA PLAGA DE EGIPTO. Metafórico y familiar. Se dice de toda gran desgracia ó calamidad pública.

Plager. Neutro anticuado. AGRADAR. ‖ Anticuado. ADULAR.

ETIMOLOGÍA. *Placer.*

Plagiar. Activo. Usar, como propios, conceptos y escritos ajenos.

ETIMOLOGÍA. *Plagio.*

Plagiario, ria. Adjetivo. Entre los antiguos romanos, el que compraba un hombre libre, sabiendo que lo era, y le retenía en servidumbre contra su voluntad. ‖ Metáfora. El que hurta los conceptos, sentencias ó escritos de otro, y los vende por suyos.

ETIMOLOGÍA. *Plagio:* latín, *plăgiārĭus;* italiano, *plagiario;* francés, *plagiaire;* catalán, *plagiari, a.*

1. Los romanos llamaban *plagiarii* á los que vendían un esclavo que no les pertenecía, ó compraban un hombre libre, sabiendo que era tal, y le retenían en servidumbre contra su voluntad. Dióseles este nombre porque la ley flavia (llamada también *lex* PLAGIARIA) *damnabat* PLAGIS ó *ad* PLAGAS (pena de azotes) á los culpables de *plagio* (plagium). Metafóricamente llaman los idiomas neolatinos *plagiario* al que hurta los conceptos, sentencias ó escritos de otro, y los vende por suyos. Con todo, Marcial usó ya una vez *plagiarius* en la misma acepción literaria que le damos hoy. (MONLAU.)

2. Esta interpretación de nuestro erudito Monlau no es admisible por tres razones:

1.ª Cuando la *ley flavia* se publicó, hacía muchos siglos que existía el vocablo *plagio;* lo cual demuestra evidentemente que PLAGIARIO no pudo venir de la *ley* PLAGIARIA; sino que la *ley* PLAGIARIA vino de *plagiario.*

2.ª Si el latín *plăgĭum* se originase de *plāga*, azote, sería *plāgĭum*, puesto que la primera *a* de *plāga* es larga.

3.ª El latín *plăgĭum* representa literalmente el griego πλάγιος *(plágios)*, oblicuo, que se ladea; y extensivamente, que se oculta, porque el *plăgiārĭus* era el que ocultaba esclavos ajenos.

4.ª La *a* breve del latín *plăgĭum* es la *a* breve del griego πλάγιος, cuyo antecedente no admite réplica.

5.ª El *plagio* etimológico significa *oblicuo*, lo contrario de recto; y figuradamente, lo contrario de justo.

Plagio. Masculino. El hurto ó apropiación de libros, obras, pensamientos ó tratados ajenos.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάγιος *(plágios)*, oblicuo: latín, *plăgĭum;* francés, *plagiat;* catalán, *plagi*, *plagiat.*

Plagiobásico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* SISTEMA PLAGIOBÁSICO. Sistema de cristalización de hileras oblicuas.

ETIMOLOGÍA. *Plagio* y *básico:* francés, *plagiobasique.*

Plagionita. Femenino. *Mineralogía.* Súlfuro doble de plomo y de antimonio, cuya cristalización procede de un prisma romboidal oblicuo.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάγιος *(plágios)*, oblicuo: francés, *plagionite.*

Plagióstomos. Masculino plural. *Ictiología.* Grupo de pescados de esqueleto cartilaginoso, comprensivo de las rayas, torpillos y escualos.

ETIMOLOGÍA. Griego *plágios*, oblicuo, y *stóma*, boca; πλάγιος στόμα: francés, *plagiostomes.*

Plagipátida. Adjetivo. *Erudición.* Sobrenombre que Plauto da á los lacedemonios, por la costumbre que tenían de hacer azotar á sus hijos delante del altar de Diana.

ETIMOLOGÍA. Latín *plāgĭpătĭda*, de *plăga*, golpe, y *patĭor*, yo sufro: francés, *plagipatide.*

Plagiuros. Masculino plural. *Ictiología.* Nombre genérico de los pescados y mariscos que sólo viven en alta mar.

ETIMOLOGÍA. Griego *plágios*, oblicuo, y *ourá*, cola: πλάγιος ουρά.

Plagoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que hace llagas.

ETIMOLOGÍA. *Plaga:* latín, *plāgōsus*, el que se deleita en dar golpes, en Horacio; cubierto de llagas, en Apuleyo.

Plaguear. Activo y neutro. Pedir limosna empleando para ello mucha cháchara. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Plaga.*

1. Plaid. Masculino. *Historia del feudalismo.* Nombre dado á las asambleas, que corresponde al *placitum* del latín de la Edad media. El *placitum generale* ó *placitum majus*, llamado también *mallum*, era la asamblea general de los francos, bajo la primera

Digitized by Google

y segunda raza de reyes de Francia, la misma que el *Campo de Marte* y el *Campo de Mayo*. También hubo PLAIDS *locales*, PLACITA *minora* (pleitos menores), donde sólo se trataban los asuntos de una división territorial, generalmente bajo la presidencia del conde ó de su vicario; en ellos se administraba justicia, se hacían los llamamientos para el servicio militar, las ventas y la mayor parte de las transacciones civiles. Estos PLAIDS *locales*, donde los hombres libres de la circunscripción estaban obligados á concurrir, se celebraban en su origen muy frecuentemente, á veces todas las semanas, y al menos, una vez al mes. Se llamaba PLAID *de palacio*, PLACITUM *palatii*, el tribunal del rey, presidido por el mismo ó por el conde palatino; los grandes (obispos, duques, condes, etc.), reemplazados después por los *scabini palatii*, tenían en él voz deliberativa; este PLAID recibía las apelaciones de los *Rachimbourgs* y de las jurisdicciones locales, juzgaba las reuniones ilícitas, las sediciones, los delitos y crímenes de los grandes. Después de Carlomagno, se dió el nombre de PLAIDS á las asambleas de justicia tenidas por los señores. En resumen, los PLAIDS podían ser: *generales*, *particulares*, *francos*, asambleas en que se instruían procesos contra los ausentes; *de la espada*, alta justicia, é *inferiores*, justicia subalterna. ‖ En Inglaterra, la corte de los PLAIDS *comunes (common* PLEAS), que se hizo permanente, en 1215, y que es una de las cuatro *cortes de justicia*, fallaba las causas civiles, y de sus decisiones se apelaba á los jueces del *Banco del rey*.

ETIMOLOGÍA. *Pleito*.

2. Plaid. Masculino. Especie de manto ó capa que los montañeses escoceses llevan arrollado y anudado sobre el hombro izquierdo.

ETIMOLOGÍA. Escocés, *plaid;* francés del siglo XVII, *plaidin;* moderno, *plaid*.

Plan. Masculino. PLANO; y así se dice: el PLAN de Cartagena. ‖ El extracto ó escrito en que por mayor se apunta alguna cosa. ‖ Intento, proyecto. ‖ La descripción que por lista, nombres ó partidas se hace de algún ejército, rentas ó cosa semejante. ‖ La delineación ó descripción de la postura horizontal de alguna casa, ejército ú otra cosa, formando una especie de mapa. ‖ *Marina*. El madero que asienta sobre la quilla y forma el suelo y el primer asiento de la nave.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* francés antiguo, *plain;* moderno, *plan;* catalán, *plan*.

Plana. Femenino. *Albañilería*. PALETA. LLANA. ‖ La cara ó haz de una hoja de papel impreso ó escrito. ‖ *Geografía*. Porción extensa de país llano; como: la PLANA de Urgel. ‖ En la escuela, lo que escriben los niños, para aprender, en una cara del pliego de papel. ‖ MAYOR. *Milicia*. El conjunto y agregado de los primeros oficiales y otros individuos de un regimiento, que no pertenecen á ninguna compañía; como coronel, teniente coronel, sargento mayor, ayudante, capellán, cirujano y tambor mayor. ‖ A PLANA RENGLÓN, Ó Á PLANA Y RENGLÓN. Modo adverbial con que se expresa que algún escrito se copia ó reimprime con total igualdad al que sirve de original; de suerte que en cada plana entran los mismos renglones, y en cada renglón, las mismas palabras, sin ocupar más ni menos lugar. ‖ Metáfora. Se dice cuando una cosa viene totalmente ajustada á lo que se necesita, sin sobrar ni faltar; y así se dice: el tiempo me vino á PLANA RENGLÓN Ó Á PLANA Y RENGLÓN. ‖ CERRAR LA PLANA. Frase metafórica. Concluir ó finalizar alguna cosa. ‖ CORREGIR Ó ENMENDAR LA PLANA. Frase metafórica. Advertir ó notar persona de más inteligencia, ó que presume tenerla, algún defecto en lo que otro ha ejecutado. ‖ ENMENDAR LA PLANA. Frase. Sobresalir y exceder á otro, haciendo alguna cosa mejor que él.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* latín, *plāna*, la llana de albañil; catalán, *plana;* provenzal, *plana, planha, plaigna;* francés, *plane;* italiano, *piana*.

Planada. Femenino. LLANADA.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* catalán, *planada, planura*.

Planador. Masculino. El oficial de platero que aplana con el martillo sobre el tas la vajilla y piezas lisas. ‖ El que aplana y pule las planchas para grabar.

Planaria. Femenino. *Geografía antigua*. Pequeña isla del mar Ligústico (PLINIO). ‖ Otra, del mismo nombre, entre las Canarias.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* latín, *Plānārĭa*.

Planario. Masculino. Especie de gusano.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* latín, *plānārĭus*, lo que se hace en la llanura.

Planco. Masculino. PLANGA.

Planctano. Masculino anticuado. PLÁTANO.

Plancha. Femenino. Lámina ó pedazo de metal, llano y delgado. ‖ Cierto instrumento hecho de una lámina de hierro de una cuarta de largo y un dedo de grueso, con una manija ó asa del mismo hierro por la parte superior, para manejarla, y por la parte inferior está acerada y muy lisa é igual. Sirve para aplanchar todo género de ropa blanca y las costuras. Hácense de diversas figuras; unas, puntiagudas, y otras, romas. ‖ DE AGUA. *Marina*. La unión que se forma de unos maderos y tablas, que se mantienen con pipas vacías, y sirve para trabajar los calafates cuando la embarcación da de quilla. ‖ DE VIENTO. *Marina*. La unión que se hace de dos barrotes y tres tablas suspendidas de cabos, sobre las cuales trabajan los calafates en los costados.

ETIMOLOGÍA. Latín *planca*, tabla, plana, en Festo: catalán, *planxa;* provenzal, *planca, plancha;* picardo, *planke;* walón, *plang;* portugués, *prancha:* francés, *planche*. (QUICHERAT, LITTRÉ.) «Covarrubias dice se llamó así por ser plana.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*)

Planchada. Femenino. *Marina*. Entarimado que sirve para igualar la cubierta y sentar con proporción la artillería.

Planchado. Masculino. APLANCHADO.

Planchador, ra. Masculino. El que plancha.

Planchadura. Femenino. Acción ó efecto de planchar.

Planchamiento. Masculino. PLANCHADURA.

Planchar. Activo. APLANCHAR.

Planchazo. Masculino. Golpe dado con la plancha.

Planchear. Activo. Cubrir con planchas de metal.

Planchera. Femenino. El molde de tierra blanca, donde se forman las planchas, que está pegado al horno de fundir en las minas.

Plancheta. Femenino. Instrumento geométrico que se compone de un plano ó tablero y una alidada con dos dioptras en los extremos, y sirve para medir distancias ó alturas y para levantar planos.

ETIMOLOGÍA. *Plancha:* catalán, *planxeta*.

Planchete. Masculino anticuado. BLANCHETE, perro.

Planchica, lla, ta. Femenino diminutivo de plancha.

Planchín. Masculino. *Sombrerería*. Planchita de hierro estrecha y larga con un mango corvo para planchar las alas de los sombreros.

Planchón. Masculino aumentativo de plancha.

Planchuela. Femenino diminutivo de plancha.

Planes (LUIS ANTONIO). Pintor español, que nació en Valencia en 1765 y murió en 1799. Fué discípulo de su padre en la Academia de San Carlos de Valencia; y en Madrid, de Bayen y Maella. Sus obras más notables son: una *Concepción*, para la iglesia de Albalat, y varios *retratos* y copias de los grandes maestros.

Planes (TOMÁS). Grabador español, padre del anterior, nacido en Valencia en 1707. Fué uno de los mejores artistas de su tiempo, y sus obras más notables son: *La Asunción de la Virgen, retratos* y varios grabados.

Planeta. Masculino. *Astronomía antigua*. Nombre genérico de los astros errantes, por contraposición á las estrellas fijas. Los siete PLANETAS de los antiguos eran: el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. ‖ *Astrología*. Los astrólogos atribuían á los PLANETAS una grande influencia sobre el destino de los hombres. ‖ *Astronomía moderna*. Cuerpo celeste (astro) opaco, que sólo brilla por la luz refleja del sol, alrededor del cual describe su órbita, más ó menos circular ó elíptica, con movimiento propio y periódico. El PLANETA más próximo al sol, es Mercurio; y el más lejano, Neptuno, según resulta de la

Digitized by Google

enumeración siguiente: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno. ‖ PLANETAS TELESCÓPICOS, ó PEQUEÑOS PLANETAS. Nombre genérico de los pequeños PLANETAS situados entre Marte y Júpiter. El número de estos PLANETAS era el de 82, en 1865; y el de 105, en 1868. Por consiguiente, en el transcurso de tres años se descubrieron 23. ‖ SUPERIORES. Los que no se hallan entre la tierra y el sol. ‖ INFERIORES. Los que se hallan entre el sol y la tierra. ‖ PRIMARIOS. Los que describen su órbita alrededor del sol. ‖ SECUNDARIOS. Los que acompañan y siguen á otros planetas principales, ó sea satélites. ‖ Cierta especie de casulla que se diferencia de las ordinarias en ser más corta la hoja de delante, que pasa poco de la cintura. ‖ *Germanía*. Candela.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάνος *(plános)*, errante; πλανήτης *(planétēs)*, planeta; latín, *plănēta;* italiano, *pianeta;* catalán, *planeta;* francés, *planète*.

Sentido etimológico.—PLANETA quiere decir: «el que anda errante,» de acuerdo con las ideas de los antiguos.

Reseña.—1. Puede conjeturarse con algún viso de probabilidad que los PLANETAS pertenecieron al sol. (BUFÓN.)

2. Cuando se observa que los soles no son más que incendios, y que en los PLANETAS se advierten síntomas marcados de fluidez y de calor, en grado sumo, casi pudiera deducirse que dichos PLANETAS no son otra cosa que soles apagados. (BAILLY.)

3. Es cosa averiguada que este PLANETA, que habitamos y que nos parece tan grande, es un millón cuatrocientas mil veces más pequeño que el sol, en cuyo torno verifica su movimiento. (BONNET.)

4 Todos los planetas se mueven alrededor del sol en un mismo sentido; pero con velocidades distintas. (LAPLACE.)

5. La gravitación de los PLANETAS secundarios, ó satélites, hacia sus PLANETAS principales, es una segunda verdad evidente y demostrada por las mismas razones y los mismos hechos. (D'ALEMBERT.)

6. *Elementos de un planeta.*—En astronomía, se entiende por elementos de un PLANETA las cantidades que determinan su órbita alrededor del sol, suponiendo que sea elíptica, así como el lugar del PLANETA, en un instante dado, que es lo que se llama época.

7. Las áreas que los PLANETAS principales describen alrededor del sol, así como las que los satélites describen alrededor de su PLANETA principal, son proporcionales á los tiempos. (KEPLER.)

Resumen.—1. Se conocen hoy once PLANETAS, colocados en el orden siguiente, principiando por el más próximo al sol: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Vesta, Juno, Ceres, Palas, Júpiter, Saturno, Urano.

2. PLANETAS SUPERIORES.—Son los que están más alejados del sol que la tierra.

3. PLANETAS INFERIORES.—Los más próximos al sol que la tierra, como son Mercurio y Venus.

4. PLANETAS TELESCÓPICOS Ó NUEVOS.—Los innumerables PLANETAS situados entre Marte y Júpiter, que no se perciben á la simple vista, y que fueron descubiertos á principios de este siglo.

5. PLANETAS DE SEGUNDO ORDEN.—Nombre que se da á los satélites.

6. PLANETAS DIRECTOS, RETRÓGRADOS Ó ESTACIONARIOS.—Se dice en razón de su movimiento aparente.

7. PLANETA ORIENTAL Ú OCCIDENTAL.—Se dice en razón de la hora en que se ven.

8. PLANETA QUEMADO.—El que aparecía en el centro del sol. (LANDAIS.)

9. Los astrólogos dividían los PLANETAS en *benignos* y *malignos*, y también en *masculinos*, *femeninos* y *hermafroditas*.

Planetariamente. Adverbio de modo. Con arreglo al sistema planetario.

ETIMOLOGÍA. *Planetaria* y el sufijo adverbial *mente*.

Planetario, ria. Adjetivo. *Astronomía.* Lo perteneciente á los planetas ó que trata de ellos. ‖ SISTEMA PLANETARIO. El conjunto de los planetas que dependen de un astro central. Las estrellas son otros tantos soles repartidos en la inmensidad del espacio, los cuales, á manera del nuestro, pueden ser los focos de otros tantos *sistemas* PLANETARIOS. (LAPLACE, *Exposition, II, 1.)* ‖ AÑO PLANETARIO. El tiempo que un planeta emplea en verificar su revolución alrededor del sol. ‖ REGIÓN PLANETARIA. El espacio en que se efectúa el movimiento de todos los planetas. La temperatura fría del cielo PLANETARIO es algo inferior á la de las regiones polares del globo terrestre. (FOURIER.) ‖ VELOCIDAD PLANETARIA. La velocidad con que se mueven los planetas, en cuyo sentido se dice que los bólidos están animados de una *velocidad* PLANETARIA. ‖ HORAS PLANETARIAS *Astrología.* Las horas en que los astrólogos suponen que cada planeta ejerce un influjo mayor. ‖ DÍA PLANETARIO. Cada día de la semana, considerado con relación al planeta cuyo nombre ha tomado, y así se dice que el jueves, por ejemplo, es el *día* PLANETARIO de Júpiter. ‖ MOVIMIENTOS PLANETARIOS. *Mecánica.* Movimientos excéntricos, en cualquier mecanismo. ‖ Masculino. UN PLANETARIO. Máquina que representa el sistema de los planetas.

ETIMOLOGÍA. *Planeta:* catalán y provenzal, *planetari, a;* francés, *planétaire;* italiano, *planetario*.

Planetícola. Común de dos. Supuesto habitador de cualquiera de los planetas.

ETIMOLOGÍA. Latín *plănēta* y *colĕre*, habitar.

Planetista. Masculino. El que pretende conocer la influencia de los planetas.

Planetolabio. Masculino. *Astronomía antigua.* Instrumento de que se servían para medir el curso de los planetas.

ETIMOLOGÍA. Griego *planétēs* y *labeīn*, tomar; πλανήτης λαβεῖν: francés, *planétolabe*.

Planga. Femenino. Especie de águila que tiene las plumas manchadas de blanco y negro. Vive cerca de las lagunas.

ETIMOLOGÍA. Latín *plancus*, especie de águila (PLINIO): catalán, *planya*.

Reseña.—El latín *plancus* es el griego πλαγκός *(plagkós)*, que se pronuncia *plankós*.

Planger. Neutro anticuado. PLAÑIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *plangĕre*, sacudir, golpear, cuyo participio es *planctus*. llanto.

Planicie. Femenino. LLANO Ó LLANURA.

ETIMOLOGÍA. *Plano:* latín, *plānĭtĭes*.

Planicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los cuernos planos. ‖ Dícese de un coleóptero que tiene un cuerno muy corto.

ETIMOLOGÍA. *Plano* y *córneo:* francés, *planicorne*.

Planidat. Femenino anticuado. EXTENSIÓN.

ETIMOLOGÍA *Plano*.

Planidentado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene los dientes aplastados.

ETIMOLOGÍA. *Plano* y *dentado*.

Planiedro, dra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que tiene las faces planas, en cuyo sentido se dice que el granito se divide en fragmentos PLANIEDROS.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *plānus*. plano, y del griego *édra*, cara; *plānus* ἕδρα: francés, *planièdre*.

Planifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* De hojas planas.

ETIMOLOGÍA. *Plano* y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Planiforo, ra. Adjetivo. *Botánica.* De flores planas.

ETIMOLOGÍA. *Plano* y *flor*.

Planimetría. Femenino. Parte de la geometría práctica, que enseña á medir los planos y las superficies.

ETIMOLOGÍA *Plano* y *metro:* francés, *planimétrie;* catalán, *planimetría;* y más usado, *planometría*.

Planimétrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la planimetría.

ETIMOLOGÍA. *Planimetría:* francés, *planimétrique*.

Planímetro. Masculino. Instrumento para medir las superficies planas.

Planipedia. Femenino. *Antigüedades latinas.* Especie de comedia de humilde argumento, que usaron los antiguos.

ETIMOLOGÍA *Planipedio*.

Planipedio. Masculino. *Antigüedades griegas.* El que salía descalzo á la escena.

ETIMOLOGÍA. Latín *plānĭpĕdĭus*, humilde, bajo, forma de *plānĭpes*, de *plānus*, plano, y *pes, pĕdis*, pie, aludiendo á que iba descalzo.

Reseña.—El *plānĭpes* era un actor

Digitized by Google

mímico ó danzante, que no se calzaba el zueco de la comedia, ni el coturno de la tragedia. (QUINTILIANO.)

Planirrostro, tra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene el pico ó el hocico aplastado.

ETIMOLOGÍA. Latín *plānus*, plano, y *rostrum*, pico: francés, *planirostre.*

Planisferio. Masculino. *Geometría y astronomía.* Descripción geográfica ó mapa universal de los dos hemisferios de la tierra, hecha en plano, y reducida á dos círculos que los representan, en cuyo sentido se dice: PLANISFERIO *terrestre.* También se aplica á la otra esfera, en cuyo sentido decimos: PLANISFERIO *celeste.* Una representación de un globo sobre un plano tiene uso en geometría y astronomía. ‖ Nombre de unas máquinas que representan el movimiento de los cuerpos celestes. Estos PLANISFERIOS ó relojes marcan el movimiento de los astros, como lo hace la esfera movible, con la diferencia de que en los PLANISFERIOS están marcadas las revoluciones de los planetas por aberturas hechas en el cuadrante, bajo el cual giran las ruedas que representan los movimientos celestes.

ETIMOLOGÍA. *Plano* y *esfera:* francés, *planisphère;* catalán, *planisferi.*

Reseña.—La carta geográfica, en forma de PLANISFERIO, que hay en el pavimento de la torre occidental del observatorio de París, tiene 27 piés de diámetro.

Planista. Masculino. El que es muy dado á echar planes.

Plano, na. Adjetivo. Llano, liso, sin estorbos ni tropiezos. ‖ Masculino. El diseño ó planta de alguna plaza, castillo, ciudad, campamento, terreno ú otra cosa semejante, descrito ó delineado en el papel. ‖ *Geometría.* Superficie PLANA. ‖ DEL RELOJ. *Geometría.* Aquel en que se describe el reloj, el cual siempre es paralelo á algún plano del círculo máximo de la esfera. ‖ GEOMÉTRICO. *Perspectiva.* Superficie PLANA, paralela al horizonte, puesta más abajo que la vista, en la cual se imaginan los objetos con su propia figura geométrica, sin mudanza ni variación alguna, sino reducidos á menor magnitud. ‖ HORIZONTAL. *Perspectiva.* Superficie PLANA, que pasando por la vista, es perpendicular á la tabla ó PLANO óptico, y por consiguiente paralela al horizonte. ‖ INCLINADO. *Estática.* El que forma ángulos oblicuos con la superficie de la tierra. ‖ ÓPTICO. *Perspectiva.* TABLA. ‖ VERTICAL. *Perspectiva.* Superficie PLANA, que pasando por el rayo principal, es perpendicular al horizonte, y por consecuencia al plano geométrico. ‖ PARALELO. *Geometría.* Aquel que, extendido por todas partes y comparado con otro, siempre dista igualmente de él, y nunca pueden concurrir. ‖ DAR DE PLANO. Frase. Dar con lo ancho de algún instrumento cortante ó con la mano abierta. ‖ DE PLANO. Modo adverbial. Enteramente, clara y manifiestamente. ‖ *Forense.* Dícese del modo de proceder en que se dispone un proceso, excusando muchas formalidades judiciales. ‖ CAER DE PLANO. Frase. Caer tendido á la larga, sin poderse valer.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* latín, *plānus;* catalán, *pla;* provenzal, *plan;* portugués, *plano;* francés, *plain;* italiano, *piano.*

SINONIMIA. *Plano, llano, liso.* Estas tres palabras tienen dos acepciones, propias y figuradas. Su sinonimia consiste principalmente en el sentido propio. En el figurado están más distantes en su significación.

Plano se aplica principalmente, en el primer sentido, á la superficie de un cuerpo extenso, producto de la industria, que no tiene prominencias ni desigualdades. *Llano,* en el mismo sentido, se aplica á las vegas, á los prados y á una grande extensión de tierra en donde no hay colinas ni montañas. *Liso* es todo cuerpo suave al tacto cuando con las manos se le recorre; pero que presenta una superficie *plana.* En sentido figurado se dice que es *llana* una cosa cuando es el resultado necesario de una causa dada; de un general que pierde una batalla por acometer con fuerzas muy inferiores á las de su enemigo, se dice que era cosa *llana* que la perdiese. De un hombre de poco saber, se dice que tiene el entendimiento *liso.* (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Plano (FRANCISCO). Pintor aragonés que nació en Daroca y residió en Zaragoza, á fines del siglo XVII. Ejecutó algunas pinturas al temple en el santuario de Nuestra Señora del Portillo y otros templos de aquella última ciudad, y es también de su mano un cuadro de la *batalla de Clavijo,* que está sobre el retablo mayor de la parroquia de Santiago, de su patria.

Planocóncavo, va. Adjetivo. Lo que es cóncavo por un lado y plano por el otro.

Planoconvexo. Adjetivo. Lo que es convexo por un lado y plano por el otro.

Planometría. PLANIMETRÍA.

Planométrico. PLANIMÉTRICO.

Planómetro. PLANÍMETRO.

Planorbo. Masculino. *Conquiliología.* Género de testáceos univalvos.

ETIMOLOGÍA. Latín *plānus,* plano, y *orbis,* bola; «bola plana:» francés, *planorbe.*

Planta. Femenino. La parte inferior del pie, con que se huella y pisa, y sobre la cual se sostiene el cuerpo. ‖ CUERPO VEGETABLE. ‖ El árbol ú hortaliza que, sembrada y nacida en alguna parte, está dispuesta para trasplantarse en otra. ‖ El acto de plantar. ‖ PLANTÍO; y así se dice: «¡qué buena PLANTA de olivos hay en tal parte!» ‖ El diseño ó idea que se hace para la fábrica ó formación de alguna cosa; como la planta de un edificio, etc. ‖ La especial y artificiosa postura de los piés, para esgrimir, danzar ó andar, la cual se varía según los ejercicios en que se usa. ‖ El proyecto ó disposición que se hace para asegurar el acierto y buen logro de algún negocio ó pretensión. ‖ Plan que determina y especifica las diversas dependencias y empleados de una oficina, universidad ú otro establecimiento. ‖ *Perspectiva.* El punto en el plano geométrico en que cae la perpendicular que baja de otro punto de cualquier objeto, puesto en el aire sobre dicho plano. Llámase también situación ó lugar correspondiente á dicho punto. ‖ *Arquitectura.* La figura que forman sobre el terreno los cimientos de un edificio ó las paredes en los diferentes pisos. ‖ ECHAR PLANTAS. Locución que equivale á echar bravatas y amenazas. Se usa regularmente junto con dicho verbo. ‖ PLANTA MUCHAS VECES TRASPUESTA, NI CRECE NI MEDRA. Refrán con que se nota la inconstancia de algunos, que en ningún estado están contentos. ‖ DE PLANTA. Modo adverbial. De nuevo, desde los cimientos; y así se dice: «hacer un edificio DE PLANTA.» ‖ FIJAR LAS PLANTAS. Frase metafórica. Afirmarse en algún concepto ú opinión.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* latín, *planta,* la planta del pie y la planta vegetal: francés, *plante;* italiano, *pianta;* provenzal y catalán, *planta*

Reseña. —Littré opina, fundadamente, que el sentido recto es el de planta del pie; y que la *planta,* órgano, dió su nombre á la *planta,* vegetal, porque la *planta* es la que se extiende sobre la tierra de un modo plano, diferenciándose del árbol, que crece y se eleva.

Plantable. Adjetivo. Que puede plantarse.

Plantación. Femenino. La acción de plantar. ‖ Conjunto de lo plantado.

ETIMOLOGÍA. *Plantar:* latín, *plantātĭo,* forma sustantiva abstracta de *plantātus,* plantado; catalán antiguo, *plantació;* moderno, *plantada, plantament;* provenzal, *plantació;* francés, *plantation:* italiano, *piantagione, piantazione.*

Plantado, da. Participio pasivo de plantar y plantarse.

ETIMOLOGÍA. *Plantar:* latín, *plantātus,* participio pasivo de *plantāre;* catalán, *plantat, da;* francés, *planté;* italiano, *piantato.*

Plantador, ra. Masculino y femenino. El que planta. ‖ Instrumento de hierro pequeño, que usan los hortelanos para plantar. ‖ Es de varias hechuras. ‖ *Germanía.* Sepulturero.

ETIMOLOGÍA. *Plantar:* latín de san Jerónimo, *plantātor,* forma agente de *plantātĭo,* plantación; italiano, *piantatore;* francés, *planteur;* catalán, *plantador.*

Plantaga. Femenino. *Botánica.* El conjunto de plantas. ‖ LLANTÉN.

ETIMOLOGÍA. Latín *plantāgo, plantagĭnis,* el llantén, en Plinio; italiano, *piantaggine;* francés, *plantain;* provenzal, *plantage;* catalán, *plantatge.*

Plantagenetas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía de reyes de Inglaterra, desde 1154 á 1485. Era de origen francés y debió su nombre al

Digitized by Google

conde de Anjou, Geoffroy V, llamado *Plantagenet*, porque llevaba generalmente una rama de *génet* (ginesta). De su matrimonio con Matilde, viuda del emperador Enrique V, é hija de Enrique I de Inglaterra, nació Enrique II, el primero de los PLANTAGENETAS.

Plantaina. Femenino anticuado. LLANTÉN.

Plantaje. Masculino. El conjunto de plantas. ‖ Provincial Murcia. LLANTÉN.

Plantajíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al llantén.

ETIMOLOGÍA. *Plantago.*

Planteamiento. Masculino anticuado. PLANTÍO.

Plantanal. Masculino. PLATANAL.

Plantano. Masculino. Arbol. PLÁTANO, por el de fruto comestible.

Plantar. Adjetivo. Meter ó introducir en la tierra el vástago ó mata de árboles ú otra planta. ‖ Metáfora. Fijar y poner derecha y enhiesta alguna cosa; como PLANTAR una cruz, etcétera. ‖ Metáfora. Asentar ó colocar una cosa en el lugar en que debe estar para usar de ella. ‖ Metáfora. Cascar, dar ó sacudir algún golpe. ‖ Metáfora. Poner ó introducir á alguno en alguna parte contra su voluntad; como PLANTARLE en la calle, en la cárcel, etc. ‖ Metáfora. Poner en ejecución la planta ó idea formada para algún fin. ‖ Metáfora. Fundar, establecer ó regir; como PLANTAR la fe. ‖ Metafórico y familiar. Dejar á uno burlado ó abandonarle; y así se dice, cuando alguno deja á otro esperando en alguna parte y no vuelve ó tarda mucho en volver, que le PLANTÓ. ‖ *Germanía.* Enterrar. ‖ Recíproco. Ponerse de pie firme, ocupando algún lugar ó sitio. ‖ Llegar con brevedad á algún lugar, ó en menos tiempo del que regularmente se gasta; como: en dos horas se PLANTÓ en Alcalá. ‖ Pararse algún animal, en términos de que cuesta mucho trabajo el hacerle salir del punto en que lo hace. ‖ En algunos juegos de cartas, no querer más de las que se tienen. Se usa también como neutro.

ETIMOLOGÍA. *Planta:* latín, *plantāre;* italiano, *piantare;* francés, *planter;* provenzal y catalán, *plantar.*

Plantario. Masculino. La era ó pedazo de tierra en que nacen y se crían las hierbas y plantas para trasponerlas ó trasplantarlas luego á sus lugares.

ETIMOLOGÍA. Latín *plantārĭum,* plantel, semillero; *plantārĭa,* plantas nuevas, retoños, injertos.

Planteador, ra. Masculino. El que plantea.

Planteamiento. Masculino. Acto ó efecto de plantear.

Plantear. Activo. Establecer alguna industria ó invención, antes no conocidas ó generalizadas. ‖ Tantear, trazar ó hacer planta de alguna cosa, para asegurar el acierto de ella. ‖ Neutro anticuado. Llorar, sollozar ó gemir. Se usaba también como verbo activo.

ETIMOLOGÍA. *Planta* y *planto.*

Plantecica. Femenino diminutivo de planta.

Plantel. Masculino. CRIADERO.

ETIMOLOGÍA. *Plantario.*

Plantía. Femenino anticuado. PLANTÍO.

Plantica, lla, ta. Femenino diminutivo de planta. ‖ PLANTILLA. La tira de cordobán, badana ú otra materia sobre que se forma el zapato. ‖ La soleta de lienzo ú otra tela que se echa en la parte inferior de los piés de las medias cuando están rotos. ‖ La pieza principal donde se fijan y guarnecen todos los demás hierros de la llave de arcabuz y demás armas de fuego. ‖ Tabla ó plancha cortada con los mismos ángulos, figuras y tamaños que ha de tener la superficie de alguna pieza; y puesta sobre ella sirve en varios oficios de regla para cortarla y labrarla. ‖ Plano reducido, ó porción de un plano total, trazado por la escala que se saca de alguna obra. ‖ *Astrología.* La figura ó tema celeste. ‖ Planta de una oficina, universidad, etc.

Plantífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que cría ó produce plantas.

ETIMOLOGÍA. *Planta* y *ferre,* llevar.

Plantificable. Adjetivo. Que puede plantificarse.

Plantificación. Femenino. PLANTACIÓN ó PLANTA, en el sentido de la ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Plantificar:* catalán, *plantificació.*

Plantificado, da. Participio pasivo de plantificar.

ETIMOLOGÍA. *Plantificar:* catalán, *plantificat, da.*

Plantificador, ra. Masculino y femenino. El que plantifica.

Plantificamiento. Masculino. PLANTIFICACIÓN.

Plantificar. Activo. PLANTAR, en el sentido de poner en ejecución la planta ó idea. ‖ Familiar. Cascar ó dar bofetadas, coces, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *planta* y el tema *fĭcāre,* frecuentativo de *facĕre,* hacer.

Plantígrados. Masculino plural. *Zoología.* Mamíferos carnívoros que se mueven con lentitud, cargando pesadamente su cuerpo sobre las plantas de los piés.

ETIMOLOGÍA. Latín *planta* y *grădi,* marchar; francés, *plantigrade.*

Plantilla. PLANTICA.

Plantillar. Activo. Echar plantillas á los zapatos ó medias.

Plantío, tía. Adjetivo que se aplica á la tierra ó sitio que está plantado ó se puede plantar. ‖ El lugar ó sitio donde se han puesto nuevamente cantidad de árboles, sean fructíferos ó no lo sean; como vides, olivos, álamos, fresnos, etc., y el conjunto de estos árboles nuevos.

ETIMOLOGÍA. *Planta:* catalán, *plantiu, va.*

Plantista. Masculino. El que echa fieros, bravatas y plantas. ‖ En los jardines y sitios reales, el que está destinado para cuidar de la cría y plantío de los árboles y otras plantas.

Plantívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *planta* y *vŏrarē,* comer.

Planto. Masculino anticuado. Llanto con gemidos y sollozos.

ETIMOLOGÍA. Latín *planctus,* llanto con gemidos y golpes; italiano, *pianto* (participio pasivo de *piàngere,* llorar); portugués, *pranto;* francés, *plainte,* queja; provenzal, *planch;* catalán, *plant.*

Plantomanía. Femenino. Manía de plantar.

Plantomaniaco, ca. Adjetivo. Concerniente á la plantomanía. ‖ Masculino. PLANTÓMANO.

Plantómano, na. Masculino y femenino. La persona que tiene una pasión exagerada á hacer plantaciones.

Plantón. Masculino. El pimpollo ó arbolito nuevo que sirve para trasplantar. ‖ *Milicia.* El soldado que está de guardia en algún puesto, sin mudarse á hora regular, por castigo de algún exceso. ‖ El soldado, por lo regular ya licenciado, que se destina á ejercer el oficio de portero en alguna casa, oficina, etc. Por extensión suele aplicarse á los que no son soldados. ‖ ESTAR EN Ó DE PLANTÓN. Frase familiar con que se da á entender que uno está parado y fijo en alguna parte por mucho tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Plantar:* catalán, *plantó;* francés, *planton,* tomado de nuestro romance.

Plantosa. Femenino. *Germanía.* La taza ó vaso para beber.

Plántula. Femenino. *Botánica.* Embrión vegetal, mientras principia á desenvolverse por el efecto de la germinación.

ETIMOLOGÍA. *Planta,* diminutivo.

Plantulación. Femenino. *Botánica.* Desarrollo del embrión vegetal durante la germinación.

ETIMOLOGÍA. *Plántula.*

Planudo, da. Adjetivo. *Marina.* Se aplica al bajel que puede navegar en poca agua por tener demasiado plan.

Planuláceo, cea. Adjetivo. *Conquiliología.* Que tiene una concha muy deprimida.

ETIMOLOGÍA *Plano:* latín *plānŭla,* diminutivo de *plāna,* plana.

Planulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Aplastado ó deprimido.

ETIMOLOGÍA. *Planuláceo.*

Planulario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de ciertos gusanos que tienen el cuerpo aplastado.

ETIMOLOGÍA. *Planuláceo.*

Planura. Femenino anticuado. LLANURA.

Plañemiento. Masculino anticuado. LLANTO.

Plañidera. Femenino. La mujer llamada y pagada para ir acompañando y llorando en los entierros.

ETIMOLOGÍA. *Plañir.*

Reseña histórica.—Mujer que, entre los antiguos romanos, se alquilaba para conducir el entierro de las personas ricas. Su oficio era cantar, ante la casa donde estaba expuesto el cadáver, *nenias,* poemas tristes en elo-

Digitized by Google

gio del difunto; y durante la marcha, llorar y arrojar gritos agudos agitándose y simulando la mayor desesperación. Iba seguida por otras, también lloronas de profesión, que imitaban cuanto hacía, y á las que daba el tono de los llantos y gemidos, formando como un concierto de dolor. (Véase nuestro artículo FUNERALES.)

Plañidero, ra. Adjetivo. Lo lloroso y lastimero.

Plañido. Masculino. Lamento, queja y llanto.

ETIMOLOGÍA. *Plañir:* catalán, *plangut, da;* francés, *pleint.*

Plañidura. Femenino. PLAÑIMIENTO.

Plañimiento. Masculino. Acto ó efecto de plañir. ‖ Plañido.

Plañir. Neutro. Gemir y llorar sollozando ó clamando. Usase también como activo.

ETIMOLOGÍA. Latín *plangĕre,* darse golpes, maltratarse en medio de la aflicción y llanto; por *plāgĕre,* frecuentativo de *plāgāre,* golpear, forma verbal de *plāga.* golpe: italiano, *piàngere,* llorar; francés, *plaindre, se plaindre,* quejarse; provenzal, *planher (plañer), plaguer, plainguer, plainger, plaher;* Berry, *se plainer,* dolerse; walón, *plaind.*

Reseña.—En efecto, no cabe en el sistema de la derivación separar el latín *plangĕre,* golpear, del griego πλήσσω *(plēssō),* herir.

Plaqué. Masculino. Cobre vestido con una hoja de oro ó de plata.

ETIMOLOGÍA. *Placa:* francés, *plaqué,* participio pasivo de *plaquer,* plaquear.

Plaqueador, ra. Masculino y femenino. El que plaquea.

ETIMOLOGÍA. *Plaquear:* francés, *plaqueur.*

Plaquear. Activo. Cubrir de plaqué.

ETIMOLOGÍA. *Plaqué:* francés, *plaquer;* walón, *plakî.*

Plaqueta. Femenino. *Numismática.* Antigua moneda de Bélgica, hecha con una aleación de plata y cobre, que vale próximamente pesetas 0'29 (un real, cuatro céntimos). La PLAQUETA de Lieja valía algo menos que la de Brabante.

Plaquín. Masculino. Especie de cota de armas que se componía de unas mangas anchas y redondas, y del cuerpo, y era parecida á nuestras dalmáticas. Se diferenciaba de la cota de armas en ser más larga, y de la tinicla, en ser más estrecha por la cintura.

ETIMOLOGÍA. *Placa.*

Plasenciano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Plasencia, y el natural de esta ciudad.

Plasma. Femenino. *Mineralogía.* Piedra. PRASMA. ‖ *Fisiología.* Parte líquida de la sangre, en que nadan los glóbulos microscópicos.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάσμα *(plásma),* formación; de πλάσσειν *(plássein),* formar; francés, *plasma.*

Plasmado, da. Participio pasivo de plasmar.

ETIMOLOGÍA. Latín *plasmātus,* hecho de barro; participio pasivo de *plasmāre,* plasmar: italiano, *plasmato.*

Plasmador, ra. Masculino y femenino. El que plasma.

ETIMOLOGÍA. *Plasmar:* latín *plasmātor,* el creador, en Tertuliano; francés, *plasmateur;* italiano, *plasmatore.*

Plasmadura. Femenino. Acción ó efecto de plasmar.

ETIMOLOGÍA. *Plasmar:* latín *plasmātĭo,* creación en san Jerónimo, forma sustantiva abstracta de *plasmātus,* plasmado; italiano, *plasmazione,* formación.

Plasmante. Participio activo de PLASMAR. El que hace ó forma alguna cosa; particularmente de barro.

Plasmar. Activo. Figurar, hacer ó formar alguna cosa, particularmente de barro; como son los vasos que hace el alfarero.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάσσειν *(plássein),* formar: latín, *plasmāre* y *plassāre;* italiano, *plasmare.*

Reseña.—La doble *s* del latín *plassāre* es evidentemente la doble *s* del griego *plássō.*

Plasmático, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Concerniente al plasma.

ETIMOLOGÍA. *Plasma:* francés, *plasmatique.*

Plasmo. Masculino. Especie de forma típica ó figura modelo.

ETIMOLOGÍA. *Plasma.*

Plasta. Femenino. Cualquiera cosa que está blanda; como la masa, el barro, etc. ‖ Metafórico y familiar. Lo que está hecho sin regla ni método; y así se dice que la fachada de un edificio es una PLASTA cuando no tiene aquellas proporciones ó adornos que la hacen agradable á la vista, y llamamos PLASTA á un discurso que mezcla y confunde las especies.

ETIMOLOGÍA. *Plástica:* latín, *plastum,* criatura; *plastus,* imitado; bajo latín, *plastrum;* francés del siglo XIII, *plastre;* moderno, *plâtre;* provenzal y catalán, *plastre;* céltico: kimry, *plastyr;* gaélico, *plasdair;* bajo bretón, *plastr;* alemán, *Pflaster.*

Plaste. Masculino. Masa hecha de yeso mate y agua-cola para llenar los agujeros y hendeduras de alguna cosa que se ha de pintar.

ETIMOLOGÍA. *Plasta.*

Plasteador, ra. Masculino. El que plastea.

ETIMOLOGÍA. *Plastear:* francés, *plâtreur.*

Plastear. Activo. PLASTECER.

ETIMOLOGÍA. *Plaste:* francés, *plâtrer.*

Plastecedor, ra. Masculino. El que plastece.

Plastecer. Activo. Llenar, cerrar, tapar con plaste.

Plastecido. Masculino. La acción y efecto de plastecer.

ETIMOLOGÍA. *Plastecer:* francés, *plâtré.*

Plastecimiento. Masculino. PLASTECIDO.

Plástica. Femenino. *Erudición griega.* La PLÁSTICA era entre los griegos el nombre que daban á todos los ramos de la escultura; y en general, á la representación material ó sensible de toda forma, equivalente á lo que llamaron arte gráfica; ó sustantivamente, *la gráfica.* ‖ Arte de plasmar ó formar las figuras de barro y de yeso. ‖ Nombre genérico de todos los artes del dibujo, en cuyo sentido se dice que el *Corán* es enemigo de la PLÁSTICA, puesto que prohibe la representación del cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. *Plástico:* griego πλαστική *(plastiké);* latín, *plastice,* alfarería, escultura; italiano, *plastica;* francés, *la plastique.*

Plásticamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la plástica.

ETIMOLOGÍA. *Plástica* y el sufijo adverbial *mente.*

Plasticidad. Femenino. *Didáctica.* Cualidad y estado de lo que puede recibir ó tomar diferentes formas, sin alteración de la sustancia; y así dice: «la PLASTICIDAD de la arcilla, del barro, del yeso.» ‖ PLASTICIDAD DE LA SANGRE *Fisiología.* Propiedad que la sangre tiene de proveer á la nutrición, al desarrollo y á la reproducción de los tejidos.

ETIMOLOGÍA. *Plástico:* francés, *plasticité.*

Plástico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la plástica, en cuyo sentido se dice: procedimientos PLÁSTICOS. ‖ *Escolasticismo.* La filosofía escolástica dió el nombre de PLÁSTICO á todo aquello que tenía el poder de formar. Algunos filósofos imaginaron la existencia de un *alma* PLÁSTICA; esto es, formatriz, capaz de producir hechos secundarios. ‖ *Fisiología.* Lo que tiene la virtud de formar; y así se dice: fuerza PLÁSTICA; virtud PLÁSTICA. ‖ LÍQUIDO PLÁSTICO. Líquido, procedente de los capilares, que sirve para la generación y nutrición de los elementos anatómicos. Este es el líquido que otros autores denominan *blastemo.* ‖ ACTIVIDAD PLÁSTICA; FUERZA PLÁSTICA. Fuerza que se supone presidir á los fenómenos de la nutrición y reproducción, al mismo tiempo que provee á la reparación de los tejidos en los cuerpos organizados. ‖ ALIMENTOS PLÁSTICOS. *Sistemas de Dumas y Liebig.* Sustancias que contienen ázoe y que se consideran como particularmente destinadas á la asimilación. En dichas sustancias entran gluten, la albúmina, la cazeina, la fibrina y elementos análogos. ‖ VIDA PLÁSTICA. La nutrición y las diferentes funciones que concurren á completarla en los tejidos, como la digestión, la micción, la respiración y la circulación. ‖ Epíteto de toda materia que se juzga á propósito para la alfarería, en cuyo sentido se dice que la arcilla pura es sustancia PLÁSTICA. ‖ POESÍA PLÁSTICA. *Erudición.* Suele darse este nombre á la poesía que describe gráficamente los objetos, haciendo casi los oficios de la escultura. ‖ ARTE PLÁSTICA, LAS ARTES PLÁSTICAS. Véase PLÁSTICA.

ETIMOLOGÍA. *Plasta:* griego, πλαστικός *(plastikós);* latín, *plastĭcus;* italiano, *plastico;* francés, *plastique.*

Digitized by Google

Plastina. Femenino. *Mitología.* Divinidad que era adorada en el monte Sipilo.

Plastodinamia. Femenino. *Fisiología.* Fuerza formadora que desenvuelven los órganos.

ETIMOLOGÍA. *Plasta* y *dinamia:* francés, *plastodynamie.*

1. Plata. Femenino. Metal blanco, sonoro y dúctil: el más precioso después del oro y del platino. ‖ Uno de los metales que se usa en el blasón. ‖ QUEBRADA. La moneda de plata á cuyo valor, respecto de otra de su clase, se agrega un quebrado, como el realito columnario. ‖ La alhaja que conserva su valor intrínseco, aunque pierda la hechura ó adorno. ‖ Metáfora. Lo que, sin ser gravoso, es de valor y utilidad en cualquier tiempo que se use de ello. ‖ SECA. El mineral de PLATA que en la amalgamación no se junta con el azogue. ‖ COMO UNA PLATA. Modo adverbial. Limpia y hermosamente. ‖ EN PLATA. Modo adverbial metafórico. Brevemente, sin rodeos ni circunloquios. ‖ En sustancia, en resolución, en resumen. ‖ Familiar. Sinónimo de dinero; y así se dice: «es un hombre de mucha PLATA.»

ETIMOLOGÍA. *Plato:* italiano, *plata;* portugués, *prata;* francés, *plate,* que significaba antiguamente una pieza plana de metal: *fud cuverz et adubez* de PLATE *d'or ki est très fin:* «fué cubierto y aderezado *(adobado)* con una PIEZA PLANA de oro, que era muy fino.» (ROIS, 247, siglo XII.)

2. Plata. Femenino. *Numismática.* Antigua moneda de Suecia, de forma cuadrada. ‖ *Milicia.* Nombre de una antigua arma defensiva.

Platabanda. Femenino. Cuadro de un jardín, algo más elevado que los demás, y en el cual se cultivan flores. ‖ Especie de moldura larga y lisa que tiene más de largo que de saliente. ‖ Piedra cuyas extremidades descansan sobre una columna. ‖ Especie de aro grande de metal. ‖ Espacio que separa dos hileras de árboles.

ETIMOLOGÍA. *Plata,* llana, y *banda.*

Plataforma. Femenino. *Fortificación.* Especie de caballero, y sólo se distingue en que éste suele ponerse en los baluartes, y la PLATAFORMA, sobre el terraplén de la muralla ó cortina. ‖ Máquina que sirve para construir las piezas de metal de los relojes y otros artefactos.

ETIMOLOGÍA. *Plata,* plana, y *forma:* catalán, *plataforma.*

Platalina. Femenino. Especie de lima sorda con que se alisa el hierro.

Platanal ó **Platanar.** Masculino. El sitio poblado de plátanos.

Platanista. Masculino. *Antigüedades.* Campo lleno de plátanos, donde los espartanos hacían sus ejercicios gimnásticos. ‖ *Ictiología.* Especie de pez del Ganges. ‖ *Mitología.* Sobrenombre dado á Apolo, adorado cerca de Ilea, en el Peloponeso, sin duda porque su templo estaba rodeado de plátanos.

Plátano. Masculino. Planta que tiene la raíz redonda, gruesa y llena de fibras, el tronco, redondo, recto, de un pie de diámetro, y de doce á quince de altura, y compuesto de varias cortezas herbáceas, envainadas unas en otras, terminadas por la parte superior en una tira ó cinta de seis á ocho piés de largo sobre medio de ancho, romas por la punta, de un verde claro, manchadas de blanco, y cuyo conjunto forma una copa en la parte superior del tronco, que no tiene otras hojas. Estas, con el tiempo, se hienden transversalmente, y mueren y se secan al paso que se desenvuelven otras, hasta que el tallo, que sube desde la raíz, ocupando el centro de ellas, produce una garrancha en forma de cono, de medio pie de diámetro, la cual se despliega en otras varias, formando un racimo, que en los terrenos pingües sostiene hasta doscientas flores rojizas y olorosas. La planta parece luego que da fruto; pero ya entonces está reemplazada por otras que han brotado de su raíz. ‖ El fruto de la planta del mismo nombre. Es largo, toscamente triangular y blando, y está cubierto de una piel correosa, de color amarillento. Interiormente es carnoso, y por lo común sin semillas ni huesos. Despide un olor agradable, y es de gusto suave y delicado, ora se coma crudo, ora en conserva. ‖ Arbol que crece hasta la altura de cuarenta piés, y tiene el tronco recto, redondo y sin ramas en la parte baja; la corteza correosa, blanca y que se cae para dar lugar á otra nueva; las hojas grandes, tiesas, orbiculares, hendidas en gajos puntiagudos, y de un verde claro; y las flores y frutos, que son pequeños, nacen reunidos en un cuerpo redondo, de una pulgada de diámetro y pendiente de un piececillo largo. Su madera es ligera, blanca y fibrosa.

ETIMOLOGÍA. Griego πλάτανος *(plátanos):* latín, *plătănus;* italiano, *platano;* francés, *platane;* provenzal, *platani;* normando, *plane.*

Platazo. Masculino aumentativo de plato.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* catalán, *platás* y *platerás,* aumentativo del anterior. *Platerás* es un aumentativo doble.

1. Platea. Femenino. En algunos teatros se llama así al PATIO. ‖ PALCOS DE PLATEA. Los que rodean el patio de un teatro.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* griego, πλατεία *(plateía);* latín, *plătĕa;* francés, *platée.*

Sentido etimológico.—El latín *plătĕa* significa: «calle ancha de una ciudad y plaza pública.» en César; «corral, patio de una casa,» en Lampridio; «isla cerca de Creta,» en Plinio; «ciudad de los celtíberos,» en Marcial.

2. Platea. Femenino. *Historia y geografía antigua.* Antigua ciudad de la Beocia, en Grecia, célebre por el templo dedicado á *Júpiter libertador,* y por la victoria que Pausanias el lacedemonio y Arístides, con un pequeño número de griegos, consiguieron sobre Mardonio, general de 300.000 persas (479 antes de Jesucristo). Cuando tuvo lugar la guerra del Peloponeso, PLATEA se unió al partido de Atenas y fué destruída por los espartanos, en 427. Vencida de nuevo por los tebanos, en 373, Alejandro *el Grande,* rey de Macedonia, la hizo reconstruir. PLATEA estaba cerca del Citerón y de las fuentes del Asopo, al Sudoeste de Tebas. ‖ *Botánica.* Género de plantas de Java.

ETIMOLOGÍA. Griego Πλατεία *(Platéia):* latín, *Platĕa.*

Plateable. Adjetivo. Que puede ser plateado.

Plateado, da. Adjetivo. Todo aquello que tiene color de plata.

ETIMOLOGÍA. *Platear:* catalán, *platejat, da.*

Plateador. Masculino. Obrero que platea alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Platear:* catalán, *platejador, a.*

Plateadura. Femenino. La acción de aplicar la plata sobre alguna cosa; como cuadro retablo, etc., y la misma plata que se emplea en esta operación.

Plateamiento. Masculino. PLATEADURA.

Plateanos (JUEGOS). *Historia antigua.* Juegos magníficos, quinquenales, que se celebraban en la ciudad de *Platea,* y en que se corría con toda clase de armas alrededor del altar de Júpiter. También se llamaban *eleuterios:* es decir, *libertadores.*

Platear. Activo. Dar ó cubrir de plata alguna cosa; como un retablo, un marco, etc.

ETIMOLOGÍA. *Plata:* catalán, *platejar.*

Platel. Masculino anticuado. El plato.

Plateresco, ca. Adjetivo. Que se aplica á los adornos caprichosos de follajes y figuras de que, contra las reglas del arte, se reviste alguno de los órdenes de arquitectura. También se llama así el orden de arquitectura revestida con tales adornos.

ETIMOLOGÍA. Griego πλατός *(platós),* ancho.

Platería. Femenino. La calle donde tienen sus tiendas los plateros. ‖ El obrador donde trabajan, y la tienda misma en que ponen en venta sus obras. ‖ El arte y oficio de platero.

Platero. Masculino. El artífice que labra la plata, haciendo de ella varias cosas. ‖ DE ORO. ORÍFICE.

ETIMOLOGÍA. *Plata:* catalán, *plater.*

Platiasmo. Masculino. *Gramática griega.* Vicio de pronunciación que consiste en abrir demasiado la boca, en cuyo vicio incurrían los dorios.

ETIMOLOGÍA. Griego πλατειασμός *(plateiasmós);* forma de πλατός *(platós),* ancho: francés, *platiasme.*

Plática. Femenino. La conversación ó discurso que una persona tiene con otra. ‖ El razonamiento ó discurso que hacen los predicadores, superiores ó prelados para exhortar á los actos de virtud, ó instruir en la doctrina cristiana, ó reprender los vicios, abusos ó faltas de los súbditos ó fieles. ‖ PRÁCTICA. ‖ A LIBRE PLÁTICA. Locución que se aplica á un buque

Digitized by Google

cuando es admitido á comunicación, pasada la cuarentena ú observación á que se le había sujetado. ‖ DE PLÁTICA EN PLÁTICA. Modo adverbial metafórico. DE PALABRA EN PALABRA. ‖ ECHAR LA PLÁTICA Á OTRA PARTE. Frase. Mudar el discurso ó la conversación. ‖ ¡BASTA DE PLÁTICA! Frase familiar con que interrumpimos al que habla más de la cuenta. ‖ PLÁTICA conserva cierto viso poético; y así se dice en poesía: «PLÁTICA amorosa,» no «conversación amorosa.»

ETIMOLOGÍA. Latín *platĭcus* compendioso, breve, elemental; *platĭce*, instrucción en bosquejo, á la cual sigue otra muy extensa; catalán, *plática*.

Reseña.—1. La *plática* es una conversación compendiosa, un resumen, aludiendo sin duda á la instrucción que Platón recibió de Pitágoras en Italia. En efecto, *platĭce* es un tema perfectamente paralelo de *Plăto*, Platón.

2. El uso ha confundido *plática* con *práctica*, entendiendo acaso que *platicar* era *practicar* la palabra, y que *plático*, el que *platica*, significaba *práctico*, el que ejecuta con habilidad, con experiencia, con maestría; en fin, con *práctica*.

3. Esta confusión es una mala inteligencia del uso, porque *plática* no tiene relación alguna con *práctica*, puesto que proceden de distintas raíces.

4. El latín *platĭce*, conocimientos elementales, instrucción breve; es el griego πλατική *(platikē)*, posterior á la época clásica; así como *platĭcus* corresponde al griego πλατικός *(platikós)*.

Platicable. Adjetivo anticuado. PRACTICABLE.

Platicación. Femenino. PLÁTICA, en su segunda acepción.

Platicado, da. Participio pasivo de platicar.

ETIMOLOGÍA. *Platicar:* catalán, *platicat, da*.

Platicador, ra. Masculino. El que platica.

Platicante. Participio activo de platicar. Que platica.

Platicar. Activo. Conversar, hablar uno con otro, conferir ó tratar de algún negocio ó materia.

ETIMOLOGÍA *Plática:* catalán, *platicar*.

Platiceratos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos de anchas astas.

ETIMOLOGÍA. Griego *platós*, ancho: y *kératos*, genitivo de *kéras*, cuerno, πλατός κέρατος.

Platico, llo, to. Masculino diminutivo de plato. ‖ PLATILLO. Masculino. Guisado compuesto de carne y verduras picadas. ‖ El extraordinario que dan á comer á los religiosos en sus comunidades los días festivos, además de la porción ordinaria. ‖ Instrumento de metal en forma de plato, con un pequeño hueco en medio, que, asido á un cordón ó cinta atada á los dedos de la mano, sirve en las músicas, especialmente militares, para acompañar la orquesta. Son dos y suenan chocando uno con otro. ‖ Cada uno de los redondeles ó platos de metal que tiene una balanza, para colocar respectivamente en ellos las pesas y la cosa que se ha de pesar. ‖ Cualquiera de los círculos guarnecidos de cuero que están ensartados á trechos en la cadena de la bomba de esta clase. ‖ *Artillería.* Base circular de cuyo centro sale el arbolete de los saquillos de metralla. ‖ La bandeja en que se recoge limosna. ‖ Utensilio de mesa que se pone debajo de una botella, jícara ó vaso.

ETIMOLOGÍA. *Plato:* catalán, *platet, plateret*, diminutivo del anterior. *Plateret* es un diminutivo doble.

Platificable. Adjetivo. Que puede platificarse.

Platificación. Femenino. Acción ó efecto de platificar.

Platificador, ra. Masculino. El que platifica.

Platificar. Activo. Convertir en plata cualquiera cosa. ‖ Familiar. Disertar ridículamente sobre alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Plato* y el latín *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Platifilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De hojas anchas á manera de platos.

ETIMOLOGÍA. Griego *platós*, ancho, y *phyllon*, hoja: πλατός φύλλον.

Platija. Femenino. *Ictiología.* Pescado de mar de los planos y de los que tienen los ojos á la derecha y la cola redondeada; en la aleta del dorso se le cuentan sesenta y ocho radios, y en la del ano, cincuenta y cuatro; sus escamas son delgadas y blancas, el color del lado derecho es una mezcla de pardo y negruzco, con algunas manchas anaranjadas, y el del izquierdo es blanco.

ETIMOLOGÍA. Latín *plătesso*, especie de pescado plano. (AUSONIO.)

Platilla. Femenino. Lienzo. BOCADILLO.

Platina. Femenino. Mineral de platino. ‖ Adorno de bronce ú otro metal, que tienen las franjas de los carruajes en la parte exterior. ‖ La superficie plana de una prensa de imprimir, sobre la cual se coloca la forma. ‖ Mesa con una superficie tersa de hierro ó piedra, en donde se imponen y acuñan las formas de imprimir, antes de echarlas en prensa ‖ La piedra lisa y plana con que se pulimentan los metales.

ETIMOLOGÍA. *Platino.*

Platinífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene partículas de platino.

ETIMOLOGÍA. *Platino* y *ferre*, llevar.

Platino. Masculino. El metal más pesado de todos, de color de plata, aunque menos vivo y brillante, muy duro, menos dúctil que el oro é incapaz de acceder á la acción de los ácidos ú otro cuerpo extraño, excepto el agua regia. ‖ PLATINO *esponjoso*, ó *esponja de* PLATINO. Platino que tiene la propiedad, en estado de masa esponjosa, de absorber los gases y de condensarlos, hasta el punto de inflamar algunos de ellos, como el hidrógeno. ‖ *Negro de* PLATINO. PLATINO metálico, en partículas pulverulentas y negras, el cual condensa los gases más enérgicamente que todos los cuerpos porosos.

ETIMOLOGÍA. *Plata:* francés, *platine;* italiano, *platino*.

Reseña.—Los franceses le llamaron primeramente *oro blanco*.

Platioftalmo. Masculino. *Mineralogía.* Piedra preciosa, que tiene la figura de un ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *platós*, ancho, y *ophthalmós*, ojo: πλατός ὀφθαλμός.

Platirrostro. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados de cabeza plana y chata.

ETIMOLOGÍA. *Plato* y el latín *rostrum*, pico.

Plato. Masculino. Vasija baja y redonda, con una concavidad en medio y un borde ó alero alrededor. Se usa de él en las mesas para servir las viandas, comer en él y para otros usos. ‖ La vianda ó manjar que se sirve en los PLATOS. ‖ La comida ó el ordinario que cada día se gasta en comer. ‖ *Arquitectura.* Ornato que se pone en el friso de la arquitectura dórica entre los triglifos. ‖ COMPUESTO. Provincial Andalucía. El que se hace de variedad de dulces ó de leche, huevos y otros ingredientes semejantes; como la bizcochada, los huevos moles, etc. ‖ HACER PLATO. Frase. Servir ó distribuir en la mesa á otros la comida. ‖ Metáfora. HACER PLATILLO. ‖ HACER EL PLATO. Frase. Mantener á alguno, darle de comer. ‖ NO HABER QUEBRADO UN PLATO. Frase. No haber cometido defecto alguno sustancial. ‖ PONER EL PLATO. Frase metafórica. Poner á uno en ocasión de hacer ó decir lo que no pensara: como: ME PUSO EL PLATO para que le dijese mi sentir. ‖ PARECE QUE EN SU VIDA HA ROTO UN PLATO. Frase familiar con que echamos en cara la desenvoltura ó la liviandad del que parece una mosquita muerta. ‖ TODO ELLO NO ES NADA ENTRE DOS PLATOS. Frase familiar con que ponderamos la poca importancia de un hecho. ‖ EL PLATO QUE HA DE ENVIARME BOCA ARRIBA, QUE ME LO ENVÍE BOCA ABAJO. Frase familiar con que significamos que no nos importa romper el trato con alguno, por el convencimiento en que estamos de que no ha de venirnos ningún provecho. ‖ ESTAR LA MAR COMO UN PLATO. Frase. Estar serena.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prĭthu, prath*, estar extendido; zend, *peretha;* persa, *parthu;* griego, πλατύς *(platus, platys);* latín, *lātus* (aféresis de *plātus*), ancho, dilatado, difuso; bajo latín, *platĭllus;* italiano, *piatto;* francés, provenzal y ginebrino, *plat*, llano; catalán, *plat*, plato, vasija; antiguo llano *(pla);* portugués, *prato;* burguiñón, *plai*, plano; alemán, *platt;* inglés, *flat;* irlandés, *flatr*.

Reseña.—1. Según el sistema de Eichhoff, el verbo sanscrito, raíz de esta serie, es *prath*, (पृथ्), desplegar;

Digitized by Google

prathak, separadamente; *prathus*, extendido.

2. A esta derivación corresponden el lituano *platus;* el godo *braids* (que representa *praids);* el alemán *breit;* el inglés *broad*, largo; *broaden*, alargar.

Platón. Ilustre filósofo griego, hijo de Aristón, que nació en Colito, cerca de Atenas, en 430 ó 429 antes de Jesucristo, y murió en 347. Su verdadero nombre era Aristocles. Se ejercitó al principio en la poesía, y su primer maestro de filosofía fué Crotilo, que le enseñó la doctrina de Heráclito. A los 20 años se hizo discípulo de Sócrates, y cuando éste murió, concurrió en Megara á la escuela de Euclides; visitó luego el Egipto, Cirene, la Magna-Grecia, á fin de aumentar y perfeccionar sus conocimientos. En estos viajes se impuso en la doctrina sacerdotal del Egipto, así como en los sistemas filosóficos de Pitágoras y Parménides. A su vuelta fundó cerca de Atenas, en la *Academia*, la célebre escuela que lleva su nombre. Muchas ciudades le pidieron y obtuvieron de él constituciones. Hizo tres viajes desgraciados á Sicilia, los dos últimos á petición de Dionisio *el Joven*, y con la esperanza de reformarle. La filosofía de Platón reune toda la sabiduría antigua de los griegos. Abraza y armoniza todos los sistemas opuestos de Heráclito, Parménides, Pitágoras y Sócrates, con algo del carácter de los sacerdotes de Egipto. Ningún escritor pagano ha hablado tan dignamente como él de Dios, de la inmortalidad y de la virtud. Su doctrina puede encerrarse en pocas palabras: elevar la razón á Dios en todas las cosas y todas las cosas en él, porque es la verdad infinita, y la eterna razón de las cosas; elevar el amor á Dios; amar á Dios en todo lo que es bello, y todo lo que es bello en él; porque él es la belleza eterna é infinita, de la cual toda belleza finita y pasajera no es más que un reflejo. En Platón, la belleza de la forma iguala á la grandeza del fondo. Contemporáneo de Fidias y de los escultores del Partenón, refleja en su estilo la sencilla majestad y la gracia vigorosa de las obras de aquellos artistas. La doctrina de Platón es exotérica (pública) ó esotérica (secreta). En sus obras no se encuentra completamente formulada en ninguna parte; es necesario reconstituirla reuniendo los principios esparcidos. Abraza todos los ramos de la ciencia: psicología, lógica, metafísica, teología, moral, política y estética. Su doctrina de las *ideas* forma la base del sistema entero. Tipos fundamentales, eternos é invariables de las cosas, verbo ó *lógos* divino, constituyen la esencia de todo lo existente. Son innatas en el hombre, el cual no las produce ni las aprende, sino que las recuerda, y son en él la razón misma. Son la base de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero. La unidad, ó mejor dicho, la armonía de las ideas, tal como se presenta en el seno de la razón divina, del eterno *lógos*, es el principio supremo del arte y de la política. En su *República*, enumera las diferentes formas de gobierno, que divide en legal, natural, consuetudinario, hereditario y violento ó tiránico. Además de la *República*, escribió el *Eutifrón*, ó de la *santidad; Critón, ó deberes del ciudadano; Fedón, ó de la inmortalidad del alma*, precioso monumento de la filosofía; *Crátilo, ó de la naturaleza de los nombres; El Sofista; la Política, ó el arte de gobernar; El Parménides, ó de las ideas; Filebo, ó del deleite; El Banquete, ó del amor; El Fredo; El primer Alcibiades, ó de la naturaleza del hombre; El segundo Alcibiades; Hiparco; Los Erastes, ó de la filosofía; Teages, ó de la sabiduría; Carmiñes, ó de la moderación; Lisis, ó de la amistad; Eutidemo; Protágoras, ó los sofistas; Gorgias, ó de la retórica; Menón, ó de la virtud; Los dos Hipias; Ión, ó del entusiasmo poético; Menexeno, ú oración fúnebre de los atenienses que murieron por la patria; Clitofón; Timeo, ó de la naturaleza; Critias; Minos, ó de la ley; De las leyes, en doce libros, etc.* (Sala.)

Reseña.—1. Descendía de Codro, por parte de padre, y de Solón, por su madre Perictioné.

2. Cuando su maestro Sócrates fué acusado, le aconsejó someterse á una retractación, ofreciéndose á servirle de fiador en aquel trance.

3. No quiso tomar parte alguna en las luchas políticas, y como su maestro, se mostró siempre poco afecto á la democracia anárquica de Atenas. Sin embargo, la tiranía aristocrática de los *Treinta*, entre los cuales tenía parientes y amigos, defraudó de tal modo sus esperanzas de prudentes reformas, que no dudó en afiliarse al partido libertador, dirigido por Trasíbulo.

4. En sus viajes á Sicilia y á la Magna-Grecia, debió conocer personalmente á los pitagóricos Architas y Timeo, estudiando las doctrinas de aquella grande y noble escuela en la obra de Filolao.

5. En Siracusa, sus amigos le pusieron en relación con Dionisio *el Antiguo*, el cual, irritado poco después contra él, le entregó á los embajadores espartanos. Trasladado á Egina, entonces tributaria de Esparta, sólo merced á la intervención de Anniceris de Cirene se libró de la esclavitud.

6. De vuelta á Atenas, fundó su escuela, cuando contaba ya 40 años, bajo la sombra de las enramadas de la Academia. De aquí proviene el nombre de *Academia*, dado á las escuelas que continuaron la suya.

7. Hacia el año de 368, poco después de la muerte de Dionisio *el Antiguo*, y á instancias de Dión, tío de Dionisio *el Joven* volvió á Siracusa, con la esperanza de atraer al príncipe á su escuela filosófica y, tal vez, con el propósito de inculcarle sus máximas políticas. Pero muy en breve Dión fué desterrado y Platón se vió obligado á volver á Atenas.

8. En 361 emprendió aún un nuevo viaje á Siracusa, con el fin generoso de lograr la reivindicación de Dión, y sólo la influencia de Architas pudo librarle de que fuera encerrado en una mazmorra.

9. Desde entonces no volvió á salir de Atenas, donde no abandonó un momento la dirección de su famosa escuela, hasta que murió, según se dice, escribiendo uno de sus diálogos inmortales.

10. Lo que dominaba en la enseñanza de Platón, era la forma, reducida casi exclusivamente al diálogo. Sin embargo, dentro de ella desarrollaba á veces en un discurso no interrumpido los puntos más difíciles de su teoría.

11. En Platón, lo mismo que en Sócrates, el objeto de la enseñanza es desenvolver y dirigir la inteligencia, más bien que imponerle una doctrina determinada. Para esto, ningún escrito puede reemplazar á la palabra y, aun dentro de ella, el discurso seguido no llena las necesidades de un diálogo entre el maestro y los discípulos. Platón no quiso, como Sócrates, dejar á sus sucesores el cuidado de perpetuar su influencia de iniciación y, al par que hablaba, escribía.

12. Todos sus escritos, excepto las cartas, son diálogos en que su doctrina no está expuesta de una manera correlativa, pero cuyo resultado es llegar al desenvolvimiento de su teoría, haciendo que el pensamiento del lector se identifique con el del maestro.

13. Entre los diálogos que se le atribuyen, los que nos faltan, son poco numerosos, y aun tenidos en su mayor parte como apócrifos por sus contemporáneos. Poseemos, pues, cuanto escribió de importante; pero Aristóteles nos dice que su palabra iba con frecuencia más allá de lo escrito; y esto es lo que la tierra ha sepultado con sus despojos.

14. De las obras que con su nombre han llegado á nosotros, once fueron consideradas por los antiguos como sospechosas. Estas son: los diez *Diálogos;* el *Demoducos*, el *Sisifo*, el *Eryxias*, el *Axiochus, sobre la justicia, sobre la virtud*, el *Minos*, el *Hiparco*, el *Theages* y el *Epinomis* y el opúsculo *Definiciones*. La autenticidad del *Clitophón* y de los *Amantes* parece asimismo muy dudosa, y los críticos modernos han discutido con verosimilitud, pero sin verdaderas pruebas, la del *primero y segundo Alcibiades*, la del *pequeño Hippias* y la de *El Ión*. Por lo demás, ninguno de estos 17 opúsculos tiene importancia para la doctrina de nuestro personaje.

15. Dos de las trece *Cartas* que se le atribuyen, la segunda y la séptima, no tienen el crédito que las demás: pero indudablemente todas son de Platón, aunque publicadas después de su muerte por sus discípulos y tal vez alteradas en sentido apologético para el maestro.

16. En cuanto á los diálogos importantes, su autenticidad está reconocida universalmente. Su objeto es

Digitized by Google

la filosofía; pero *El Menexeno* es un opúsculo esencialmente literario, y el *Critias*, histórico ó mitológico. En otros muchos diálogos figuran los mitos; pero solamente en calidad de episodios. *El Fedro* y *El Gorgias* conciernen especialmente á la retórica, y *El Ión*, á la poesía.

17. *El Fedro* es una obra brillantísima de la juventud de PLATÓN; sin embargo, en ella se ve ya aparecer toda su doctrina.

18. Otros varios diálogos parecen escritos antes de la fundación de su escuela. Estos son, de una parte, los que representan la lucha con los sofistas y que no se apartan en nada de la doctrina de Sócrates; de otra, aquellos que tienen por objeto la apología del ilustre maestro.

19. Los de la primera clasificación, forman una especie de introducción á la doctrina platónica, y comprenden: *El pequeño Hippias*, *El Ión*, *El primer Alcibiades*, *El segundo Alcibiades*, *El Fedro*, *El Charmide*, *El Lysis*, *El Laches*, *El Protágoras*, *El Euthydemo*, *El Gran Hippias*, *La Apología*, *El Critón*, *El Euthyphrón*, *El Menón* y *El Fedón*.

20. En una segunda serie de diálogos, compuestos todos, ó casi todos, después de los precedentes, hace derivar de la discusión dialéctica su noción (γνῶσις, *gnōsis*) de la ciencia en general y de la filosofía en particular, los principios de su teoría de las ideas, su lógica y su método, dejando entrever la aplicación de estos principios á los diversos ramos de la filosofía especulativa y práctica.

21. Esta segunda serie se compone: de *El Gorgias*, de *El Teteo*, de *El Sofista*, de *El Político*, de *Cratylo*, de *Parménides*, de *Filebo* y de *El Banquete*.

22. Por último, una tercera serie comprende: *La República*, *El Timeo*, *El Critias* y *Las Leyes*.

23. En estos diálogos, excepto *El Critias*, desarrolla de una manera más encadenada y casi didáctica su fisiología, su moral, su política, su física y su teogonía.

24. *El Critias* queda aún incompleto. *Las Leyes*, publicadas después de la muerte de PLATÓN por *Philipo de Oponto*, que le añadió *El Epinomis*, á título de suplemento, datan, á lo que parece, de los últimos tiempos de PLATÓN.

25. *La República*, *El Timeo* y *El Critias* forman tres actos consecutivos del mismo drama, sucediendo lo mismo con *El Teteo*, *El Sofista* y *La Política*.

26. Los diálogos de la primera serie y *El Gorgias* ponen de manifiesto la doctrina de Sócrates y la de los sofistas. *El Teteo* combate la escuela de Megara. *El Parménides* desarrolla las teorías de la escuela de Elea. *El Timeo* representa la fusión de las doctrinas pitagóricas con la doctrina de PLATÓN. En estas dos últimas series, y principalmente en *El Teteo*, *El Filebo*, el discurso de Diótimo en *El Banquete*, *El Timeo*, *La República* y *Las Leyes*, es donde hay que buscar el fondo de su verdadera doctrina. Los demás diálogos suministran algunos datos complementarios; pero son, más que otra cosa, ejercicios y ejemplos del método dialéctico.

27. El punto de partida de la filosofía de PLATÓN, á semejanza de la de Sócrates, es el conocimiento de sí mismo. Pero en lugar de limitarse á los datos del conocimiento natural y á la filosofía práctica, quiere que el hombre se eleve metódicamente á la especulación por medio del análisis de sus pensamientos. Para PLATÓN, el fin á que tiende el hombre, es el conocimiento racional que, según él, tiene por consecuencia necesaria la virtud.

28. Este conocimiento es triple, como su objeto, y comprende: 1.°, el *entendimiento*, que percibe con una certidumbre absoluta las *ideas*, tipos eternos, inmutables y perfectos de cuanto existe; 2.°, la *ciencia*, que percibe con una certidumbre matemática las nociones generales, su definición y las consecuencias que de ellas se deducen; y 3.°, la *opinión*, más ó menos probable, que busca en el orden de las cosas sensibles la aplicación de las ideas, del entendimiento y las nociones de la ciencia.

29. Además, pero fuera del conocimiento racional, existe la percepción de los fenómenos, de las cosas sensibles y perecederas, no sirviendo á la ciencia para otra cosa que para recordar las ideas que el alma ha percibido en una existencia anterior. De aquí se viene al conocimiento de que las ideas son en realidad el principio de la esencia, concretándose en estos tres principios: el *ser*, la *unidad* y el *bien*, de los cuales el *bien* es el principio supremo de la *finalidad*.

30. En cuanto á la causa eficiente suprema, llega á ella por otro camino; por la contemplación del orden del universo, que supone una causa soberanamente poderosa, inteligente y buena. *Dios* es el origen necesario del *bien*.

31. El *mal* viene de la *materia*, ser eterno en que domina el ciego principio de la necesidad. La materia primera consiste en un ser incorpóreo, cuyo único atributo es la ilimitada extensión. Pero á esta materia indefinida se une eternamente una forma desordenada, y esto es lo que constituye la segunda materia; la cual, compuesta de corpúsculos de diversas formas geométricas, es enteramente inactiva por sí propia, pero está movida por un alma inconsciente, principio de cierto movimiento confuso.

32. Dios ha hecho penetrar la inteligencia en aquella alma, y ha producido así la separación de los corpúsculos elementales, su unión armónica, y el comienzo del *mundo;* esto es, del orden en el universo.

33. No existe más que un Dios inmutable; pero este Dios incondicional, ser absoluto, parece reflejar su esencia en un principio secundario, cuya creación tiene lugar del siguiente modo. El alma del mundo; más claro, el alma inconsciente, habiendo adquirido la inteligencia, se ha convertido en un Dios inmortal por la voluntad del Dios supremo.

34. Este principio ennoblecido se subdivide en tantas almas como cuerpos celestes, hombres y animales existen. Cada una de ellas participa más ó menos de la inteligencia; esto es, de la Divinidad, y por su mediación y haciendo penetrar en ellas su discurso, es como Dios obra sobre el mundo para lograr que domine el bien.

35. El hombre tiene un alma razonable, á la que pertenecen el entendimiento, la ciencia y la opinión. Esta alma es capaz de la felicidad y de la desgracia, del amor al bien y á lo bello; está dotada de voluntad; reside en la cabeza y no muere.

36. Además, el hombre tiene dos almas mortales, de las cuales, la una, asiento de las pasiones enérgicas, reside en el corazón, y la otra, órgano de las sensaciones, de los apetitos sensuales y de la imaginación, reside en el hígado.

37. Estas dos almas irreflexivas, pero dotadas de percepción interna y de voluntad, están en relación con el alma consciente, la cual sabe lo que pasa en ellas y debe regirlas y gobernarlas.

38. La virtud consiste en la asimilación á Dios; esto es, á la inteligencia suprema, que es al mismo tiempo el ideal del bien. La virtud, pues, es la tendencia constante hacia el bien en todas las cosas.

39. El vicio y el crimen son enfermedades que se curan por el castigo y la enseñanza. El vicio lleva consigo la desgracia como consecuencia infalible, no sólo en esta vida; sino más allá, puesto que la Providencia pone el alma en existencias sucesivas y corporales; aunque sin reminiscencias de los anteriores, en condiciones de nuevo perfeccionamento. Como se ve, PLATÓN admite la metempsícosis; pero solamente entre los hombres y sin llevar la transmigración al cuerpo de los animales. Con ella da á la moral un fin sublime y una sanción suprema; aunque desprovisto de libre albedrío.

40. Su política se propone la organización de la sociedad teniendo como base el bien, es decir, la elevación del mayor número posible de hombres á la ciencia y á la virtud. Su fundamento es el sacrificio de todos al Estado, preparando á los ciudadanos á él por medio de la educación, y tratando de conseguir la unidad absoluta y la perfección ideal de la entidad social. Sin embargo, en *La República*, no respeta ni la libertad individual, ni la familia, ni la propiedad, por más que en *Las Leyes*, obra de su vejez, sacrifique algo de sus principios absolutos á lo que considera como debilidades de la naturaleza humana.

41. La estética de PLATÓN, sus teorías sobre lo bello, sobre las artes y sobre la poesía, son inimitables,

Digitized by Google

á pesar de la proscripción política que formula, á su pesar, en *La República*, contra las fábulas de la epopeya. Sus puntos de vista sobre la elocuencia son como el programa de *La Retórica* de Aristóteles.

42. En cuanto á su cosmología, hace de ella una ciencia conjetural, creyendo que no puede irse más allá de la presunción.

43. En astronomía, su sistema es, en general, el de Pitágoras, ó sea la admisión de la inmovilidad absoluta de la tierra en el centro del mundo, la revolución diurna del cielo entero de Oriente á Occidente y las revoluciones de la luna, del sol y los cinco planetas de Occidente á Oriente, alrededor de la tierra. Sin embargo, Teofrasto afirmaba que el gran maestro, en su vejez, había colocado la tierra como centro del mundo. Con efecto, un pasaje de *Las leyes* indica enigmáticamente su sistema, que parece no ser otro que el de Copérnico, al cual había llegado tratando de explicarse por movimientos concéntricos las anomalías aparentes de la rotación planetaria. Sus explicaciones, temerarias *a priori*, presentan al lado de muchos errores algunas importantes conjeturas, tales como la teoría matemática de los sonidos, tomada de los pitagóricos, de la cual se vale para dar un notable impulso á las matemáticas puras. Preciso es perdonarle, como á Pitágoras, el haber introducido los números en ciertas especulaciones, donde representan un papel arbitrario, y de haber envuelto con frecuencia su pensamiento en mitos más ingeniosos que perceptibles, en gracia á los verdaderos progresos que imprimió á la ciencia de todos los siglos.

44. Platón es, con su prosa admirable, uno de los más grandes poetas de Grecia. Después de la Biblia, nada se puede comparar á la donosura, á la elegancia y á la sublimidad de su estilo. Su filosofía es, á pesar de sus yerros, la aspiración más elevada del pensamiento humano dentro del paganismo.

45. La antigua Academia alteró su doctrina y la defendió con debilidad contra el peripatetismo; la media y la nueva, la hicieron degenerar en un escepticismo estrecho é inconsecuente. El neoplatonismo la transformó en una doctrina poderosa; pero profundamente errónea y que frisaba en el delirio.

46. Algunos padres de la Iglesia comprendieron mejor el platonismo, mientras que algunos heresiarcas extravagantes lo desprestigiaban afectando inspirarse en él. A través de estas encontradas corrientes es como el platonismo atravesó la Edad media.

47. El Renacimiento restauró el neoplatonismo más bien que las doctrinas del insigne filósofo.

48. La escuela cartesiana fué la que más hubo de inspirarse en sus bellísimos pensamientos, aunque sin hacerle grande honor; y lo que es más, sin rendirle verdadera justicia.

49. En nuestros días, la escuela de los materialistas condena el platonismo, mientras que los filósofos espiritualistas se apoyan en él, como en una especie de dogma.

50. *Juicio.*—Platón, hablando al mundo de una atracción íntima, eterna, amorosa, parece ser la profecía pagana del sublime Verbo cristiano. En este sentido puede decirse que la misma gentilidad pagó tributo á los misterios de la Redención.

51. *Bibliografía.*—Las mejores ediciones del texto griego de las obras de Platón son: 1.°, la de MM. Baiter, Orelli y Winckelman (Zurich, 1838, un volumen en 4.°), comprendiendo el texto con las variantes, el *Léxico platónico*, de Timeo *el Sofista*, completado con el extracto de otros léxicos antiguos, la colección de los escolios, un índice de autores citados por Platón, *otro*, de los nombres propios, comprendiendo los de los personajes á los que Platón alude sin nombrarlos, y *uno*, de los manuscritos consultados; 2.°, la publicada en la *Biblioteca de autores griegos*, de MM. Didot, bajo la dirección de MM. Schneider é Hirschig. La mejor edición completa, con comentarios y argumentos, es la de M. Stalbaunn (Gotha, 1833 y siguientes, 10 volúmenes en 8.°). Una traducción francesa de las *Obras completas de* Platón se publicó (París, 1821-1850) por M. Víctor Cousin

52. Para la biografía de Platón, además de Diógenes de Laercio y Suidas, deben consultarse las *Cartas* atribuídas á Platón, dos *Vidas* de aquel filósofo; la una, de Olimpiodoro; y la otra, anónima; Apuleyo, *De Dogmate Platonis* y el principio del comentario de Proclo sobre *El Timeo*. Además, deben verse: Combes-Dounous, *Ensayo histórico sobre* Platón (París, 1809); Ast, *Vida y escritos de* Platón, en alemán (Leipzig, 1816); Socher, *Sobre los escritos de* Platón, en alemán (Munich, 1820); Herman, *Historia y sistema de la filosofía platónica*, en alemán (Heidelberg, 1839), y Scheleirmacher, en su traducción alemana de las *Obras de* Platón.

53. Acerca de los personajes de los *Diálogos*, véase: Grœ Van Prinsterer, *Prosographia platonica* (Leiden, 1823).

54. En cuanto á la doctrina platónica, además de Diógenes de Laercio, consúltese: Apuleyo, *De Dogmate platonis;* Alcinous, *Introducción á la doctrina platónica;* Albinus, *Introducción á los diálogos de* Platón y los comentarios antiguos de los diferentes diálogos, tales como Olimpiodoro, Proclo, Calcidio, etc., así como las obras modernas siguientes: Brandis, *Manual de historia de la filosofía griega y romana*, en alemán (Berlín, 1844); los argumentos de Cousin, de Stalbaunn y de Schleirmacher; Tiedemann, *Platonis dialogorum argumenta platoniciense* (Leipzig, 1792-1795); Van Heusde, *Inicia philosophicæ platonicæ* (Utrech, 1827-1837); Zeller, *Estudios platónicos* (Stuttgart, 1839); Th. Hermi Martin, *Estudios sobre El Timeo* (París, 1841); el mismo, *Opinión de* Platón *sobre los dioses;* Julio Simón, *Estudios sobre la Teodicea de* Platón *y Aristóteles* (París, 1840); Schurmann, *De Deo Platonis* (Münster, 1845); Trendelembourg, *Platonis de ideis et memoris doctrina ex Aristoteli ilustrata.*

Platoniano, na. Sustantivo y adjetivo. Platónico.

Etimología. *Platón:* francés, *platonien.*

Platónicamente. Adverbio de modo. Honesta y decentemente, con respeto, sin malicia ni mal fin.

Etimología. *Platónica* y el sufijo adverbial *mente.*

Platónico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la escuela y filosofía de Platón y el que la sigue. Se usa también en esta acepción como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Véase Amor. ‖ Año platónico. Revolución al fin de la cual se supone que todos los cuerpos celestes ocuparán el mismo orden y estarán en el mismo lugar en que aparecieron al ser creado el mundo. ‖ Cuerpos platónicos. *Geometría*, Los denominados comunmente *regulares*, cuyas propiedades se dice que fueron descubiertas por la escuela de Platón.

Etimología. *Platón:* latín, *plătōnĭcus;* italiano, *platònico;* francés, *platonique.*

Platonismo. Masculino. Sistema filosófico de Platón. ‖ Carácter del amor platónico.

Etimología. *Platón:* italiano, *platonismo;* francés, *platonisme.*

Reseña.—El platonismo es la escuela más universal, más numerosa, más duradera y más brillante de las que nacieron de la filosofía de Sócrates.

Platucha. Femenino. Provincial Galicia. Platija.

Platuja. Femenino. Platija.

Platura. Femenino. Especie de serpiente acuática.

Plauchete. Masculino. Blanchete, perrito faldero.

Plausibilidad. Femenino. La calidad ó excelencia que constituye alguna cosa plausible.

Etimología. *Plausible:* francés, *plausibilité:* catalán, *plausibilitat.*

Plausible. Adjetivo. Lo que es digno ó merecedor de aplauso. ‖ Atendible, admisible, recomendable. Así se dice: Fulano expone en su defensa razones más plausibles que convincentes.

Etimología. Latín *plausĭbĭlis*, forma de *plausum*, supino de *plaudĕre*, aplaudir; tema simétrico de *plausus*, *plausūs*, golpe, sacudimiento, palmada, demostración de gozo, lo cual demuestra la armonía imitativa de esta palabra: italiano, *plausibile;* francés y catalán, *plausible.*

Plausiblemente. Adverbio de modo. Con aplauso.

Etimología. *Plausible* y el sufijo adverbial *mente:* catalán y francés, *plausiblement;* italiano, *plausibilmente;* latín, *plausĭbĭlĭter.*

Plauso. Masculino. Aplauso.

Digitized by Google

Plaustro. Masculino. *Poética.* Carro. ‖ *Antigüedades.* Gran carro plano entre los antiguos romanos, de dos ó cuatro ruedas, para transportar toda clase de fardos y pesos, las cosechas de los campos, maderas, piezas, armas y bagajes militares. En el campo las ruedas del PLAUSTRO eran, por lo general, planas y de madera de pino. ‖ *Astronomía antigua.* El carro, constelación. (OVIDIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *plaustrum.* (CICERÓN.)

Plauto (M. ACIO). Famoso poeta cómico latino. Nació en la Umbría en el año 527 de la fundación de Roma, y murió el 570, según la más probable opinión. Sus composiciones alcanzaron en el teatro de Roma un éxito prodigioso, el pueblo estaba encantado de su lenguaje, y todos admiraban y aplaudían la facilidad de sus versos, la pureza de su estilo y la gracia y sales cómicas en que abunda. En tiempo de Varrón, se le atribuían hasta 130 comedias; pero este eminente crítico no reconoció más que 21 como auténticas, de las cuales 20 han llegado íntegras hasta nosotros. Sin embargo, tenemos también varios fragmentos de otras 31 que se le atribuyen, con más otras muchas, ya de éstas, ya de las perdidas que en 1815 publicó por primera vez en Milán el sabio *A. Mai*, tomándolos de un antiquísimo códice de la biblioteca ambrosiana. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Playa. Femenino. La ribera del mar ó de los ríos grandes, formada de arenales en superficie casi plana.

ETIMOLOGÍA. Griego πέλαγος *(pélagos)*, las llanuras del mar; latín, *plăga* (distinto de *plāga* golpe); bajo latín, *plagia;* italiano, *piaggia;* francés, *plage;* catalán, *platja.* (CURCIO.)

Reseña.—1. Esta excelente etimología está fuera de toda duda. Sincopemos la *e* del griego *pélagos* y tendremos *plagos.*

2. Traslademos á la *a* el acento breve de la *e* sincopada y tendremos *plágos*, cuya forma latina es *plăga*, de donde tomamos nuestra voz PLAYA.

3. Puede afirmarse que PLAYA y *piélago* son la misma palabra de origen.

Playado, da. Adjetivo. Se dice del río, mar, etc., que tiene playa.

Playal. Masculino. PLAYAZO.

Playazo. Masculino. La playa grande y extendida.

Playera. Femenino. Tonadilla ó canción propia de marineros. Se usa más generalmente en plural: LAS PLAYERAS, UNAS PLAYERAS.

ETIMOLOGÍA. *Playero.*

Reseña.—Adviértese que las PLAYERAS son sumamente parecidas á ciertas canciones orientales.

Playero, ra. Masculino y femenino. El ó la que conduce el pescado de la playa para venderlo. ‖ El que trabaja en las faenas de la pesca. ‖ Epíteto del hombre inculto y mal criado, en cuyo sentido se dice: «es un PLAYERO,» «parece un PLAYERO,» «¡qué PLAYERO!»

Playeta. Femenino diminutivo de playa.

Playón. Masculino aumentativo de PLAYA.

Playuela. Femenino diminutivo de PLAYA.

Plaza. Femenino. Lugar ancho y espacioso dentro de poblado, y especialmente aquel donde se venden los mantenimientos y se tiene el trato común de los vecinos y comarcanos, y donde se celebran ferias, mercados y fiestas públicas. ‖ Cualquier lugar fortificado con muros, reparos, baluartes, etc., para que la gente se pueda defender del enemigo. ‖ El sitio determinado y preciso para que pueda estar alguna cosa donde hay otras de su especie; y así se dice que una caballeriza tiene siete plazas, esto es, que caben en ella siete caballerías. ‖ Oficio, ministerio ó empleo. ‖ El asiento que se hace en los libros al que voluntariamente se presenta para servir de soldado. ‖ Fama ú opinión; y así se dice: Fulano pasa PLAZA de valiente. ‖ Se da este nombre á toda población en que se hacen operaciones considerables de comercio por mayor, y principalmente de giro. ‖ El gremio ó reunión de negociantes de una PLAZA de comercio. ‖ ALTA. La fortificación que se hace superior al terraplén, y viene á ser lo mismo que el caballero; sólo se diferencia en la situación, porque su propio lugar es en la semigola y paralela al flanco, y no es tan alta como el caballero, porque conviene que éste la domine. ‖ BAJA. *Fortificación.* Batería que se pone detrás del orejón, y el principal fin del orejón es cubrir esta PLAZA BAJA. ‖ DE ARMAS. Población fortificada según arte. ‖ El sitio ó lugar en que se acampa y forma el ejército cuando está en campaña, ó el en que las tropas que están de guarnición en las PLAZAS se forman y hacen el ejercicio. ‖ Aquella ciudad ó fortaleza que se elige en el paraje donde se hace la guerra, á fin de poner en ella las armas y demás pertrechos militares para el tiempo de la campaña. ‖ FUERTE. PLAZA DE ARMAS. ‖ MUERTA. Anticuado. *Milicia.* La que los capitanes tenían en sus compañías sin soldado, aprovechándose del sueldo que éste había de percibir. ‖ PLAZA. Voz de que usan los guardias cuando sale el rey ó en otras ocasiones de gran concurso, que vale tanto como LUGAR, LUGAR; esto es, despejen para que quede el camino libre. ‖ VIVA. La del soldado que, aunque no esté presente, se le cuenta como si lo estuviera. ‖ A LA PLAZA, EL MEJOR MOZO DE LA CASA. Refrán que advierte que para los negocios económicos debe echarse mano del criado de mayor confianza y de más habilidad. ‖ ASENTAR PLAZA. Frase. SENTAR PLAZA. ‖ ATACAR BIEN LA PLAZA. Frase familiar. Comer mucho. ‖ BORRAR LA PLAZA. Frase. Quitarla testando el asiento que se hizo de ella. ‖ CEÑIR LA PLAZA. Frase. Cerrar ó sitiar alguna plaza. ‖ ECHAR EN LA PLAZA Ó EN PLAZA ALGUNA COSA. Frase. SACARLA Á LA PLAZA. ‖ EN PLAZA. Modo adverbial anticuado. EN PÚBLICO. ‖ EN PÚBLICA PLAZA. Modo adverbial. EN PÚBLICO. ‖ ESTAR SOBRE UNA PLAZA. Frase. Sitiarla ó asediarla. ‖ HACER PLAZA. Frase. Hablando de la venta de ciertas cosas, significa venderlas por menudo públicamente. ‖ Hacer lugar despejando algún sitio por violencia ó mandato. ‖ Manifestar ó publicar lo que estaba escondido. ‖ JUGAR ALGUNA PLAZA Ó EMPLEO. Frase. Véase EMPLEO. ‖ PASAR PLAZA. Frase metafórica. Ser tenida ó reputada alguna persona ó cosa por lo que no es en realidad ‖ QUIEN EN LA PLAZA Á LABRAR SE METE MUCHOS ADESTRADORES TIENE. Refrán que advierte que quien hace alguna cosa en público se expone á la censura de muchos. ‖ SACAR Á LA PLAZA Ó Á PLAZA ALGUNA COSA. Frase. Publicarla. ‖ SENTAR PLAZA. Frase. Entrar á servir de soldado. ‖ SOCORRER LA PLAZA. Frase. Entrarle algún socorro de hombres ó víveres cuando está asediada ó sitiada. ‖ Metáfora. Suministrar algún socorro á alguna persona que se halla necesitada.

ETIMOLOGÍA. *Platea:* latín, *plătĕa*, patio dentro de una casa; italiano, *piazza;* portugués, *praça;* catalán, *plassa*, que es la forma provenzal; picardo *plache;* burguiñón, *plaice;* francés, *place.*

Plazio. Masculino anticuado. PLAZO.

Plazo. Masculino. El término ó tiempo que se da á alguno para responder ó satisfacer alguna cosa. ‖ El término ó distrito que se señalaba para los duelos públicos. ‖ CORRER EL PLAZO. Frase. CORRER EL TÉRMINO. ‖ EN TRES PLAZOS. Modo adverbial. Véase EN TRES PAGAS. ‖ NO HAY PLAZO QUE NO LLEGUE Ó NO SE CUMPLA, NI DEUDA QUE NO SE PAGUE. Refrán que reprende la imprudencia del que promete hacer alguna cosa de difícil ejecución, fiado sólo en lo largo del plazo que toma para ello; porque últimamente llega, y le es preciso cumplir su promesa. También se aplica al que alentado con la impunidad, persevera y se obstina en la depravación.

ETIMOLOGÍA. *Plaza:* catalán, *plaso* y *plasso.*

Sentido etimológico.—El PLAZO no es más que una *plaza* de tiempo, porque la idea del espacio se aplicó á la idea de la duración.

SINONIMIA. *Plazo, término.* Por *plazo* se entiende la época señalada para el cumplimiento de una obligación ó para la consumación de un hecho. *Término* es el espacio de tiempo que ha de transcurrir antes que se cumpla la obligación ó el hecho se consume. *Plazo* es una unidad señalada de tiempo: tal mes, tal día, tal hora; *término* es un período ó una fracción de tiempo: un mes, un día, una hora. Si en el primer día de Enero se señala como *plazo* el último de Diciembre, se concede ó se estipula el *término* de un año. (MORA.)

Plazoleta. Femenino diminutivo de plazuela. Lo más común es aplicar

Digitized by Google

este nombre á las que hay en jardines y alamedas.

Plazuela. Femenino diminutivo de PLAZA.

Ple. Masculino. Juego de pelota, en que se arroja ésta contra la pared.

Pleamar. Femenino. *Marina.* La mayor altura de la creciente del mar.

ETIMOLOGÍA. *Plena* y *mar:* francés, *la pleine mer.*

Plébano. Masculino. Provincial. CURA PÁRROCO.

ETIMOLOGÍA. Latín *plebs, plēbis,* la muchedumbre: bajo latín, *plebĭum,* autoridad; catalán, *plebá,* cura párroco.

Plebe. Femenino. *Historia romana.* Las clases del pueblo, por oposición á la clase de los patricios. Por consiguiente, el pueblo romano era la idea colectiva de todos los órdenes sociales, incluso el patriciado, mientras que la PLEBE se circunscribía á expresar lo que suele llamarse pueblo bajo, ó clases inferiores. ‖ Entre los pueblos de raza latina, estado llano. ‖ INFIMA PLEBE. Populacho.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *par, pri,* llenar: griego, πλῆθος *(plēthos),* la muchedumbre; esto es, la *plenitud;* latín, *plebs, plēbis;* italiano y catalán, *plebe;* francés, *plèbe.* (LITTRÉ.)

Reseña histórica.—En Roma se llamaba PLEBE *urbana* á los plebeyos, mercaderes y proletarios, y PLEBE *rústica,* á los cultivadores de la campiña romana.

Plebeo, bea. Adjetivo anticuado. PLEBEYO.

Plebeyamente. Adverbio modal. De un modo plebeyo.

ETIMOLOGÍA. *Plebeya* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *plebeiamente, plebeamente.*

Plebeyismo. Masculino. El estado y la condición de plebeyo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Plebe:* francés, *plébéianisme;* italiano, *plebeismo.*

Plebeyo, ya. Adjetivo. Lo que es propio de la plebe ó pertenece á ella. ‖ Tómase regularmente por el sujeto que no es noble é hidalgo. ‖ *Entomología.* Familia de insectos lepidópteros, que comprende las mariposas diurnas más pequeñas.

ETIMOLOGÍA. *Plebe:* latín, *plēbēius, plēbējus;* italiano. *plebeo, plebeio;* francés, *plébéien;* catalán, *plebeu, plebeyo, a.*

Reseña histórica.—1. Con este nombre se designaba entre los antiguos romanos á todo el que no descendía de los primeros senadores con que Rómulo formó el Senado, ni de los que fueron llamados por los reyes que le sucedieron.

2. PLEBEYO se llamó todo lo que era del orden del pueblo, y también los juegos que en honor suyo se celebraban.

3. Los PLEBEYOS constituían el tercer orden social, que se componía de todos los ciudadanos que no eran ni patricios ni caballeros; es decir, de la inmensa mayoría del pueblo. Rómulo instituyó esta clase que, hasta la expulsión de los reyes, fué considerada como muy inferior respecto á los demás órdenes; pero más tarde, la distinción no fué más que nominal, pues hubo igualdad de derechos para todas las clases, así para la celebración de los matrimonios como para la concesión de los honores.

4. Los PLEBEYOS fueron admitidos á los comicios por centurias, en el reinado de Servio Tulio; al tribunado consular, en 444 antes de Jesucristo; á la cuestura, en 420; al consulado, en 366; á la dictadura, en 357; á la censura, en 339; á la pretura, en 337; y al cargo de pontífices y augures, en 300.

5. El matrimonio entre familias plebeyas y patricias fué autorizado en 444.

6. *Familias* PLEBEYAS. — Familias romanas que pertenecían al orden de los PLEBEYOS.

7. JUEGOS PLEBEYOS.—Juegos del circo, en la antigua Roma, celebrados anualmente, el 17 de las calendas de Diciembre (15 de Noviembre), por los ediles PLEBEYOS. Duraban dos ó tres días, y á veces, hasta siete. Fueron instituídos hacia el año 256 de Roma, á consecuencia de un voto hecho por el dictador A. Postumio, al marchar contra los latinos, que querían restablecer á Tarquino *el Soberbio* en el trono. Según otra tradición, estos juegos debieron tener origen en la reconciliación del Senado y los PLEBEYOS, después de la retirada de éstos al monte Aventino.

8. *Lengua* PLEBEYA.—Lenguaje del pueblo romano, llamada también *lingua vulgaris vel rustica,* para distinguirla de la *illustris vel nobilis.*

Plebezuela. Femenino diminutivo de PLEBE.

ETIMOLOGÍA. Latín *plēbēcŭla;* francés, *plébécule.*

Plebiscito Masculino. La ley que la plebe de Roma establecía separadamente de las órdenes superiores de la república, propuesta por el magistrado suyo, que llamaban tribuno. Por algún tiempo obligaba solamente á los plebeyos; pero después se extendió á obligar universalmente á todo el pueblo. Hoy se aplica á cualquier resolución tomada por todo un pueblo á pluralidad de votos.

ETIMOLOGÍA. Latín *plēbiscītum (plēbi-scītum)* de *plebs,* la plebe, y *scītum,* decreto, forma de *scīre,* saber: catalán, *plebiscit;* francés, *plebiscite;* italiano, *plebiscito.*

Sentido etimológico —1. *Plebiscito* quiere decir: «decreto ó mandamiento de la plebe.»

2. *Prosodia.*—La ortografía *plebíscito* es bárbara, puesto que altera la prosodia del nombre. Esto significa que no es palabra esdrújula, sino llana.

Reseña histórica.—1. Decreto emanado del pueblo romano reunido en tribus, sin el concurso de los senadores ni de los patricios, y por la requisición de uno de sus tribunos.

2. El PLEBISCITO, aunque formado sólo por los plebeyos, obligaba también á los patricios.

3. Estas leyes se daban por los plebeyos, y no por el pueblo que, en el sentido antiguo, comprendía indistintamente todas las clases de la nación. Una ley de Horacio y de Valerio (449 antes de Jesucristo), confirmada por Publilio Filo (339), fué la que hizo obligatorios los PLEBISCITOS para todos los ciudadanos.

Pleca. Femenino. *Imprenta.* Una raya pequeña, que unida con otras forman una línea.

ETIMOLOGÍA. *Pliegue:* latín, *plexa,* femenino de *plexus,* doblado.

Plecópteros. Masculino plural. *Ictiología.* Familia de pescados que tienen nadaderas reunidas.

ETIMOLOGÍA. Griego *plékō,* yo doblo, yo plego, y *pterón,* ala: πλέκω πτερόν.

Plectar. Activo anticuado. DOBLAR.

Plectear. Neutro anticuado. PLEITEAR, negociar.

Pléctico, ca. Adjetivo. *Diplomática. Diplo* PLÉCTICO. Signo > que marca un verso de Homero, citado en otro autor. PLÉCTICO quiere decir plegado.

ETIMOLOGÍA. Griego πλεκτικός *(plektikós),* forma de πλέκειν *(plékein),* plegar.

Plectognatos. Masculino plural. *Ictiología.* Orden de pescados óseos.

ETIMOLOGÍA. Griego *plektós,* inserto, unido, y *gnáthos,* mandíbula; πλεκτός γνάθος: francés, *plectognathes.*

Plectorita. Femenino. Diente de pescado fósil.

Pectrillo. Masculino diminutivo de PLECTRO.

Plectro. Masculino. *Música.* Instrumento para herir y tocar las cuerdas de la lira, cítara ú otro instrumento análogo. Fué de varias formas en la antigüedad, y ahora se puede aplicar á la pluma con que se toca la cítara, á las varillas con que se tañe el tímpano y al arco de cerdas con que se hacen sonar los violines y violones. ‖ Metáfora. La poesía.

ETIMOLOGÍA. Griego πλήσσειν *(plēssein),* herir; πλῆκτρον *(plēktron),* arco ó pluma para tañer los instrumentos de cuerda: latín, *plectrum;* francés, *plectre* y *plectrum;* catalán, *plèctre.*

Reseña.—1. Era una varita de marfil, de que los antiguos se valían para herir las cuerdas de la lira.

2. Especie de pequeño cuerno de marfil ó de madera pulimentada, de unos 20 centímetros de longitud, con que los tañedores de lira, entre los griegos y romanos, herían las cuerdas de sus instrumentos.

Plegable. Adjetivo. Lo que es capaz de plegarse.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* latín, *plĭcābĭlis;* italiano, *pieghevole;* francés, *pliable.*

Plegadamente. Adverbio de modo. Confusamente, sin la claridad necesaria, por mayor.

ETIMOLOGÍA. *Plegada* y el sufijo adverbial *mente.*

Plegadera. Femenino. Instrumento á manera de cuchillo, hecho de madera, hueso, marfil, bronce, etc., como

Digitized by Google

de una tercia de largo, con corte por ambos lados, que sirve para plegar y abrir libros y papeles.

Plegadero, ra. Adjetivo. PLEGADIZO.

Plegadizo, za. Adjetivo. Lo que es fácil de plegarse ó doblarse.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* catalán, *plegadís, sa.*

Plegado. Masculino. PLEGADURA. ‖ Participio pasivo de plegar.

ETIMOLOGÍA. Latín *plĭcātus*, participio de *plĭcāre*, plegar; italiano, *piegato:* francés, *plié;* catalán, *plegat, da.*

Plegador. Masculino. El que plega. ‖ El instrumento con que se plega alguna cosa. ‖ Provincial Aragón. El que recoge la limosna para alguna cofradía ó comunidad. ‖ En el arte de la seda, madero grueso y redondo donde se revuelve la tela para irla tegiendo: en los demás telares se llama enjullo.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* catalán, *plegador, a.*

Plegadorcillo. Masculino. Cilindro de madera asegurado con dos pernios al carretón, por el cual pasan las correas que suspenden las viaderas.

Plegadura. Femenino. El acto de plegar alguna cosa ó el pliego mismo.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* latín, *plĭcātura;* italiano, *piegatura;* francés, *pliage* y *plicature*, término didáctico: catalán, *plegadura.*

Plegamiento. Masculino. PLEGADURA.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* catalán antiguo, *plegament;* italiano, *piegamento.*

Plegar. Activo. Hacer dobleces ó pliegues á alguna ropa ú otra cosa. ‖ Entre libreros, doblar é igualar con la debida proporción los pliegos de que se compone un libro que se ha de encuadernar. ‖ En el arte de la seda, revolver la tela con el plegador para ponerla en el telar. ‖ ¡PLEGUE Ó PLEGA Á DIOS! Expresión con que se manifiesta el deseo de que suceda alguna cosa, y el recelo de que no suceda como se desea.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prĭc*, juntar, mezclar, arrugarse: griego, πλέκειν *(plékein);* latín, *plĭcāre*, simétrico de *plectĕre* y *flectĕre*, porque *plegable* es paralelo de *flexible*, por *plexible;* italiano, *piegare;* francés, *plier;* provenzal y catalán, *plegar;* walón, *ploy;* picardo, *plicher;* Berry, *pleger, pleyer;* portugués, *pregar.*

SINONIMIA. *Plegar, doblar, arrugar.* Lo que se *plega*, se adereza.

Lo que se *dobla*, se ajusta.

Lo que se *arruga*, se desluce.

Plegar es primor: *doblar*, conveniencia: *arrugar*, menoscabo.

Se *plega* una camisa: se *dobla* un frac: se *arruga* el cutis.

Plegaria. Femenino. La rogativa, deprecación ó súplica que se hace para conseguir alguna cosa. ‖ La señal que se hace con la campana en las iglesias al tiempo de mediodía para que todos los fieles hagan oración. ‖ En Toledo, el criado de los prebendados, así llamado porque acude á asistir á su amo al tiempo de la PLEGARIA. ‖ HACER PLEGARIAS. Frase. Rogar con extremos y demostraciones para que se conceda alguna cosa que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Preces:* catalán, *pregaria, plegaria;* provenzal, *preguiera, pregaira;* francés, *prière;* Berry, *prégère;* picardo, *prayère;* italiano, *preghiera.*

Pleguete. Masculino. La tijereta de las vides y de otras plantas.

ETIMOLOGÍA. *Pliegue*, diminutivo.

Pleita. Femenino. La faja ó tira de esparto que junta y cosida con otras forma el rollo de estera ú otra cualquier cosa que se fabrica con ella.

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* latín, *plecta*, enlace, en san Jerónimo; del verbo *plectĕre*, entrelazar, plegar.

Pleiteado, da. Participio pasivo de pleitear.

ETIMOLOGÍA. *Pleitear:* bajo latín, *placitatus;* italiano, *piateggiato;* francés, *plaidé;* provenzal, *plaidejat, plaideiat, playejat, plaegat;* catalán, *pledejat, da.*

Pleiteador, ra. Masculino y femenino. El que pleitea. Dícese frecuentemente del que es inclinado á pleitos.

ETIMOLOGÍA. *Pleitear:* italiano, *piatitore;* francés del siglo XIII, *plaideor;* moderno, *plaideur;* provenzal, *plaiedor, plaideiaire;* catalán, *pledejador.*

Pleiteamiento. Masculino anticuado. PLEITO.

Pleiteante. Participio activo de pleitear.

ETIMOLOGÍA. *Pleitear.*

SINONIMIA. *Pleiteante, pleitista.* En estas dos voces la ánalogía de la terminación está exactamente conforme con el uso.

Pleiteante es el que pleitea, así como *amante* es el que ama, *copiante*, el que copia.

Pleitista es el que hace profesión de pleitear, siguiendo la analogía de *oculista. fisonomista, pupista, jansenista*, que todos representan una profesión.

Un vizcaíno ó un castellano podrán ser *pleiteantes:* los catalanes y gallegos tienen fama de *pleitistas.* Si no me hallase comprendido en una de las dos clases, diría cuál de ellos puede convenir al hombre de bien. (JONAMA.)

Pleitear. Activo. Mitigar ó contender judicialmente sobre alguna cosa. ‖ Anticuado. Pactar, concertar, ajustar.

ETIMOLOGÍA. *Pleito:* italiano, *piateggiare, piatire;* francés antiguo, *pledeer, plaidier, plaidoir;* moderno, *plaider, pledoyer, pledailler;* provenzal, *plaidejar, plaideiar, playejar, plaegar;* catalán, *pledejar, pledeyar.*

Pleiteoso, sa. Adjetivo anticuado. PLEITISTA.

Pleites. Adjetivo anticuado. El sujeto versado en pleitos y dado á ellos. ‖ El que media entre dos ó más personas para componer sus desavenencias. ‖ El que en nombre de otro trata, ajusta ó litiga algún negocio. ‖ El que es inteligente en tratar ó ajustar negocios entre personas desavenidas.

Pleitesía. Femenino anticuado. Pacto, convenio, concierto, avenencia. ‖ COMETER PLEITESÍA Ó PLEITO. Frase anticuada. Hacer algún pacto ó concierto con ciertas seguridades de cumplir lo prometido.

Pleitilla. Femenino diminutivo de pleita.

Pleitista. Adjetivo. Dícese del sujeto revoltoso y que con ligero motivo mueve y ocasiona contiendas y pleitos. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Pleito:* catalán, *pledegista, pledejista.*

Pleito. Masculino anticuado. Pacto, convenio, ajuste tratado ó negocio. ‖ Contienda, diferencia, disputa, litigio judicial entre partes. ‖ Contienda, lid ó batalla que se determina por las armas. ‖ Disputa, riña ó pendencia doméstica. ‖ El proceso ó cuerpo de autos sobre cualquier causa. ‖ PLEITO BUENO Ó PLEITO MALO, DE TU MANO EL ESCRIBANO. Refrán que enseña la mucha mano que estas personas públicas tienen en los negocios que están á su cargo, y que de ellas depende tal vez su buen ó mal éxito. ‖ CIVIL. *Forense.* Aquel en que se contiende y litiga sobre alguna cosa, hacienda, posesión, empleo ó regalía. ‖ CRIMINAL. *Forense.* Aquel en que se trata de la averiguación y castigo de algún crimen, culpa ó delito. ‖ DE ACREEDORES. *Forense.* El que se forma ante juez competente, haciendo renuncia ó dejación de bienes, para que de ellos se satisfagan los acreedores, según la graduación que les diere el juez. ‖ DE CÉDULA. *Forense.* En las chancillerías, el PLEITO que se veía en dos ó más salas y con asistencia del presidente en virtud de cédula real. ‖ DE JUSTICIA. Anticuado. PLEITO ó causa criminal. ‖ HOMENAJE. HOMENAJE. ‖ ORDINARIO. *Forense.* El que se sigue por demandas y respuestas, observando los términos, dilaciones y excepciones comunes hasta llegar á la sentencia definitiva. ‖ Metáfora. Aquello que se dilata, hace común y muy frecuente, cediendo del rigor con que comenzó. ‖ Metáfora. Se dice también de aquello que sucede todos los días ó frecuentemente; y así se dice cuando riñen en alguna casa: este es PLEITO ORDINARIO. ‖ A PLEITO. Modo adverbial anticuado. CON CONDICIÓN. ‖ ARDERSE EN PLEITOS. Frase. Ser muy frecuentes, empeñados y con exceso. ‖ ARMAR PLEITO, PENDENCIA, RUIDO, etc. ‖ Mover cualquiera de estas cosas para inquietar á otro ó perjudicarle. ‖ ARRASTRAR EL PLEITO. Frase. *Forense.* ARRASTRAR LA CAUSA. ‖ CONOCER DE UN PLEITO. Frase. *Forense.* Ser juez de él. ‖ CONTESTAR EL PLEITO. Frase. *Forense.* CONTESTAR LA DEMANDA. ‖ EL QUE MAL PLEITO TIENE, Á BARATO Ó Á VOCES LO METE. Refrán que reprende á los que destituídos de razón, procuran confundirla para que no se aclare la verdad. ‖ EN PLEITO CLARO NO ES MENESTER LETRADO. Refrán que denota que la justicia y la razón, cuando son palpables, no necesitan defensores. ‖ GANAR EL PLEITO. Frase metafórica. Lograr alguno aquello en que había dificultad. ‖ ¿HABLA V. DE MI PLEITO? Frase fami-

Digitized by Google

liar con que se zahiere al que no acierta á hablar de otra cosa que de sus cuitas ó negocios. ‖ PONER Á PLEITO. Frase metafórica. Oponerse con ardor y eficacia á alguna cosa sin tener razón ó justo motivo para ello. ‖ SALIR CON EL PLEITO. Frase. Ganarlo. ‖ TENER MAL PLEITO. Frase. No tener razón en lo que se pide, ó carecer de medios competentes para conseguirlo. ‖ VER EL PLEITO. Frase. Hacerse relación de él hablando las partes ó sus abogados. ‖ VER EL PLEITO MAL PARADO. Frase metafórica. Reconocer alguno el riesgo, peligro ó aprieto en que se halla, ó la deterioración ó pérdida que padece alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *plecto*, yo doblo.»

2. «Latín *præs*, *prædis*, fianza, caución: bajo latín, *plegius*, *plegium*; veneciano, *plezo*; siciliano, *preggiu*; francés del siglo XI, *plege*; provenzal, *pleiu*.»

La siguiente derivación prueba el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—1. Latín *plăcēre*, agradar.

2. Latín *plăcĭtum*, decreto, orden, sentencia.

3. Bajo latín *placitum*, asamblea, llamada de este modo, porque los edictos convocatorios llevaban la fórmula: *quia tale est nostrum* PLACITUM, «porque tal es nuestra voluntad;» esto es, porque así nos agrada: italiano, *piato*; francés del siglo XI, *plait*; XII, *plais*, *plaiz*; moderno, *plaid*, que es la forma del siglo IX: *et ab Ludher nul plaid nunquam prindrai*, «no entraré jamás en contestaciones ó pleitos con Ludero;» provenzal, *plag*, *plach*, *placht*, *plai*, *plait*, *plat*; catalán, *plet*, *pleyt*; portugués, *preito*.

Plenamar. Femenino. PLEAMAR.

Plenamente. Adverbio de modo. Llena y enteramente.

ETIMOLOGÍA. *Plena* y el sufijo adverbial *mente*: latín, *plēnè*; italiano, *pienamente*; francés, *pleinement*; catalán y provenzal, *plenament*.

Plenariamente. Adverbio de modo. Llena y enteramente, con plenitud. ‖ *Forense.* Con juicio plenario, ó sin omitir las formalidades establecidas por las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Plenaria* y el sufijo adverbial *mente*: catalán antiguo, *pleneraument*; moderno, *plenáriament*; italiano, *plenariamente*; francés, *plénièrement*.

Plenario, ria. Adjetivo. Lleno, entero, cumplido, que no le falte nada. ‖ *Forense.* Se aplica al juicio posesorio, en que se trata con más amplitud del derecho de las partes, para declarar la posesión á favor de una de ellas, ó reconocer el buen derecho que tiene en la propiedad. ‖ En la práctica criminal se aplica al estado de la causa, en que se recibe á prueba para la ratificación de los testigos de la sumaria y admisión de otros nuevos, y para el descargo del reo y otras diligencias hasta la sentencia, en cuyo sentido se dice: «elevar la causa á PLENARIO.»

ETIMOLOGÍA. *Pleno:* latín de Prosper y de Casiodoro, *plēnārĭus*, completo; catalán, *plenari*; italiano, *plenario*; francés, *plénier*; provenzal, *pléner*, *plenier*.

Pleneramente. Adverbio de modo anticuado. Llenamente, íntegramente, del todo, plenamente.

Plenero, ra. Adjetivo anticuado. LLENERO.

Plenicornio, nia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los cuernos enteramente llenos.

Plenilunio. Masculino. LUNA LLENA.

ETIMOLOGÍA. Latín *plēnĭlūnĭum*, de *plēnus*, pleno, y *lūna*, luna: catalán, *pleniluni*; francés, *pleine lune*; italiano, *plenilunio*.

Plenipotencia. Femenino. Poder pleno y sin limitación alguna que se concede á otro para ejecutar, concluir ó resolver alguna cosa; como es el que los reyes y soberanos dan á sus embajadores para este efecto.

ETIMOLOGÍA. Latín *plēnus*, pleno, y *pŏtentĭa*, potencia, «poder pleno;» catalán, *plenipotencia*; italiano, *plenipotenza*.

Plenipotenciario. Masculino. El ministro ó persona que envían los reyes á los Congresos ó á las cortes de otros soberanos, con el pleno poder y facultad de tratar, concluir y ajustar las paces ú otros intereses.

ETIMOLOGÍA. *Plenipotencia:* catalán, *plenipotenciari*; francés, *plénipotentiaire*; italiano, *plenipotenziario*.

Pleniprebendado. Sustantivo y adjetivo. Epíteto de los canónigos que disfrutan una prebenda entera.

Plenísimamente. Adverbio de modo superlativo de plenamente.

Plenirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* De pico entero.

ETIMOLOGÍA. Latín *plēnus*, pleno, y *rostrum*, pico: francés, *plénirostre*.

Plenísimo, ma. Adjetivo superlativo de pleno.

Plenismo. Masculino. *Física antigua.* Sistema del lleno, por oposición al sistema del vacío.

ETIMOLOGÍA. *Pleno:* francés, *plénisme*.

Plenisonante. Adjetivo. Que suena doble ó mucho.

Plenista. Masculino. El filósofo que niega absolutamente el vacío en la naturaleza. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Plenismo.*

Plenitud. Femenino. El lleno ó complemento de alguna cosa, así en el orden de la materia como en el orden del espíritu. En el orden material se dice: «la PLENITUD del espacio.» En el orden espiritual decimos también: «la fantasía es la PLENITUD en el orden de la inteligencia.» ‖ DEL ÚTERO; ESTADO DE PLENITUD DEL ÚTERO. *Obstetricia.* La preñez. ‖ *Medicina.* Superabundancia de sangre y de humores, como cuando se dice: «PLENITUD humoral.» ‖ Sensación de tensión y de pesadez que se experimenta en el epigastro, cuando el estómago está, ó nos parece estar, demasiado lleno.

ETIMOLOGÍA *Pleno:* latín, *plēnĭtus* y *plēnĭtūdo*, grosura, amplitud: *plenitudo vocis*, el énfasis de una palabra; italiano, *plenitùdine*; *pienezza*; francés antiguo, *plantè*, *plenté*, *pleneur*; moderno, *plénitude*; catalán, *plenitut*.

Reseña.—Dice Littré que *plēnĭtūdo* pertenece al bajo latín, lo cual es un error, puesto que dicha voz se halla en los autores clásicos, tales como Varrón.

Pleno, na. Adjetivo. LLENO. ‖ Completo, total, como cuando se dice: «tribunal PLENO, claustro PLENO, en PLENO día, en PLENA reunión, PLENO concurso.» ‖ EN PLENO. Modo adverbial. De todo punto. ‖ TALLO PLENO. *Botánica.* El que no tiene ninguna cavidad. ‖ FLOR PLENA. La flor cuya corola ó cuyos pétalos se han multiplicado, mediante la transformación total de los estambres.

ETIMOLOGÍA. Griego πλέος, πλεῖος *(pléos, pleīos)*: latín, *plēnus*; italiano, *pieno*; francés, *plein*; portugués, *pleno*; provenzal, *plen*; catalán antiguo, *plen*; moderno, *plen*, *na*; burguiñón, *pien*.

Reseña filológica.—1. El latín *plēre*, llenar, está en relación con el griego πλέειν *(pléein)*, de *pléos*, lleno.

2. La forma intensiva del griego *pléein* es πλήθειν *(plétheín)*, que hemos hallado en *plebe*, bajo la forma πλῆθος *(plēthos)*.

3. El latín *plēre* se encuentra también en el griego πίμπλημι *(pímplēmi)*, llenar.

4. El catalán *ple*, amén de lleno, significa preñado, *prenyat*, cuyo sentido viene del latín PLENA *mulier*, mujer embarazada, en Horacio.

5. La raíz de esta serie es el sanscrito *pul*, acrecer; *pulas*, vasto, cuya metátesis da *pluas*, que es evidentemente el griego *pléos* (πλέος)

6. Pertenecen á esta derivación el lituano *pilnas* (cuya metátesis da *plinas*); el ruso *polnyi* (cuya metátesis da *plonyi*); el godo *fulls* (que representa *pulls*, equivalente al sanscrito *pulas*); el inglés *full*; el alemán *voll* (por *poll*); el eslavo *plŭnŭ*.

7. Confirman la derivación anterior el godo *fulliths*, por *pulliths*, y el lituano *pillas*, equivalentes al sanscrito *pulitas*, lleno; intensivo de *pulas*, vasto, grueso, cuya forma va inserta en el número 5. *(Sistemas de* BOPP *y de* GRIMM.)

Pleo, plea. Adjetivo anticuado. PLENO.

Pleocroísmo. Masculino. *Mineralogía.* Propiedad que tienen ciertos minerales de ofrecer colores diferentes en muchas direcciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *plĕōn*, numeroso, y *chrĭzein*, *chroïdsein*, colorar, de *chróa*, color; πλέων προΐζειν: francés, *pléochroïsme*.

Pleomazia. Femenino. *Anatomía.* Multitud de tetas ó de pezones.

ETIMOLOGÍA. Griego *plĕōn*, numeroso, y *mazós*, teta; πλέων μαζός: francés, *pléomazie*.

Pleonasmo. Masculino. *Gramática y retórica.* Figura de construcción,

Digitized by Google

que se comete cuando en la oración se añade ó acumula alguna palabra que no es necesaria para el sentido de ella; pero que da fuerza ó gracia á la expresión, como: yo lo ví con estos ojos, etc.

ETIMOLOGÍA Griego πλέον *(pléon)*, más; πλεομάζειν *(pleomázein)*, superabundar; πλεονασμός *(pleonasmós)*, superabundancia; latín, *pleŏnasmus;* italiano, *pleonasmo;* francés, *pléonasme;* catalán, *pleonasme.*

Reseña.—1. El PLEONASMO, para ser tal figura, ha de producir dos efectos: la claridad y la energía.

2. Cuando no hace que la locución sea más clara y enérgica, cae en el vicio que se denomina batología.

3. Los PLEONASMOS absurdos son frecuentes en la clase vulgar: «ir para allá, venir para acá, subir para arriba, bajar para abajo.»

4. También hay PLEONASMO en las ideas, como cuando se dice: «la universalidad de todos los seres,» puesto que la idea de *universalidad* incluye la de *todos;* pero este PLEONASMO de pensamiento, más que figura de sintáxis, es un verdadero ripio lógico.

Pleonásticamente. Adverbio de modo. Cometiendo pleonasmo.

ETIMOLOGÍA. *Pleonástica* y el sufijo adverbial *mente.*

Pleonástico, ca. Adjetivo. La palabra ó locución en que se comete pleonasmo. ‖ Lo concerniente á dicha figura.

ETIMOLOGÍA. *Pleonasmo:* francés, *pléonastique.*

Pleonasto. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de granate oscuro. Es una especie de rubí, que cristaliza en dodecaedros regulares.

ETIMOLOGÍA. Francés *pléonaste.*

Pleorama. Masculino. *Física.* Cuadro móvil, que se oculta ante el espectador, como las márgenes de un río que se alejan á lo largo de un buque.

ETIMOLOGÍA. Griego *pléō*, yo navego, y *hórama*, vista; πλέω ὅραμα: francés, *pléorama.*

Plepa. Femenino familiar. Dícese por todo objeto cargante ó incómodo y por las personas molestas, maulas ó ladinas.

Pleroma. Masculino. *Filosofía gnóstica.* El Dios real, concreto. ‖ *Física antigua.* El conjunto de todos los seres.

ETIMOLOGÍA. Griego πλήρωμα *(plēroma)*, plenitud: francés, *plérome.*

Plerosis. Femenino. *Medicina.* Restablecimiento del cuerpo, cuando está extenuado por largas evacuaciones. ‖ Repleción.

ETIMOLOGÍA. *Pleroma:* griego, πλήρωσις *(plērōsis)*, la acción de llenar: francés, *plérose.*

Plerótico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente á la plerosis. ‖ Epíteto de los medicamentos que tienen la virtud de reproducir las carnes.

ETIMOLOGÍA. *Plerosis:* griego, πληρωτικός *(plērōtikós)*; francés, *plérotique.*

Plesaura. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas.

Plesigrafo. Masculino. *Medicina.* Especie de aparato cilíndrico y hueco, terminado en un pequeño bonete, que se aplica sobre el cuerpo, y en una extremidad plana, en la cual se verifica la percusión.

ETIMOLOGÍA. Griego πλήσσειν *(plēssein)*, golpear, y *graphēin*, describir: francés, *plessigraphe.*

Plesimetría. Femenino. *Medicina.* Empleo del plesímetro y conjunto de las indicaciones que suministra.

ETIMOLOGÍA. *Plesímetro:* francés, *plèssimétrie.*

Plesimétrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Referente al plesímetro, en cuyo sentido se dice: «examen PLESIMÉTRICO.»

ETIMOLOGÍA. *Plesímetro:* francés, *plèssimetrique.*

Plesímetro. Masculino. *Medicina.* Instrumento de marfil que sirve para facilitar la percusión del tórax y del abdomen.

ETIMOLOGÍA. Griego *plēssein*, golpear, y *métron*, medida; πλήσσειν μέτρον: francés, *plessimètre.*

Plesiomorfismo. Masculino. *Cristalografía.* Condición de minerales que, sin estar dotados de una constitución atómica semejante, presentan una analogía de forma comparable á la de las sustancias realmente isomorfas; esto es, de una forma igual.

ETIMOLOGÍA. Griego *plēsion*, próximo, y *morphē*, forma; πλήσιον μορφή: francés, *plésiomorphisme.*

Plesiomorfo, fa. Adjetivo. *Mineralogía.* ESPECIES PLESIOMORFAS. Especies que presentan el carácter del plesiomorfismo.

ETIMOLOGÍA. *Plesiomorfismo:* francés. *plésiomorphe.*

Plesión. Masculino. *Antigüedades.* Nombre que los griegos daban á un batallón oblongo. ‖ *Milicia.* Entre los modernos, nombre que algunos tácticos dan á una columna de infantería.

Plesiosauro. Masculino. *Erpetología.* Reptil gigantesco de la fauna geológica.

ETIMOLOGÍA. Griego *plēsion*, próximo, y *saūros*, lagarto; πλήσιον σαῦρος: francés, *plésiosaure.*

Plesita. Femenino. *Mineralogía.* Combinación ferruginosa que entra en el hierro meteórico, cuyos vacíos llena.

ETIMOLOGÍA. Griego πλήθω *(plēthō)*, yo lleno: francés, *plessite.*

Pleso. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado del género pleuronecto.

Plestia. Femenino. *Ictiología.* Nombre de un pescado del género ciprino.

ETIMOLOGÍA. Francés *plestie.*

Pleteamiento. Masculino anticuado. Trato, ajuste.

Pletear. Activo anticuado. Pactar, tratar, contratar.

ETIMOLOGÍA. *Pleitear.*

Pletesia. Femenino anticuado. Caso, asunto, negocio. ‖ Anticuado. Contienda, disputa.

ETIMOLOGÍA. *Pleitesía.*

Pletiar. Activo anticuado. PLETEAR.

Pletija. Femenino. PLATIJA.

Pletomería. Femenino. Superabundancia de partes en el cuerpo humano.

ETIMOLOGÍA. Griego *plēthō*, yo lleno, y *méros*, parte: πλήθω μέρος.

Plétora. Femenino. *Medicina antigua.* Repleción de todo humor. ‖ *Medicina moderna.* Repleción de humores; y particularmente, de la sangre. Cuando se aplica á la plenitud de los otros humores, se especifica el humor que abunda. Por consiguiente, al hablar de PLÉTORA, se entiende que es plenitud de sangre. ‖ Tiene un uso frecuente en sentido moral, como cuando se dice: «ese hombre tiene PLÉTORA de talento, de inteligencia, de virtud, de poder, de riqueza, de felicidad.»

ETIMOLOGÍA. Griego πλήθος *(plēthos)*, lleno; πλήθειν *(plēthein)*, llenar; πληθωρή *(plēthōrē)*, plenitud: latín técnico, *plēthora;* italiano, *pletora;* francés, *pléthore;* catalán. *plétora.*

Pletoría. Femenino anticuado. PLÉTORA.

Pletórico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que abunda en sangre. Suele también decirse del que abunda en alguno de los otros humores; pero entonces se especifica el humor en que se abunda. ‖ Referente á la plétora, como cuando se dice: «cuerpo PLETÓRICO.»

ETIMOLOGÍA. Griego πληθωρικός *(plēthōrikós)*: italiano, *pletorico;* francés, *pléthorique;* catalán, *pletórich, ca.*

Pletro. Masculino. *Antigüedades griegas.* Medida equivalente á 100 piés griegos, que era la sexta parte del estadio, equivalente á metros 30'864.

ETIMOLOGÍA. Griego πλέθρον *(pléthron)*: italiano, *plettro;* francés, *plèthre, plèthron.*

Reseña.—Seis PLETROS formaban un estadio olímpico; y el PLETRO *cuadrado*, que comprendía áreas 9'53, era una medida agraria.

Pleura. Femenino. *Anatomía.* Nombre de las dos membranas serosas, cada una de las cuales tapiza uno de los costados del pecho, yendo ambas á envolver los pulmones con la debida separación. ‖ PLEURA COSTAL. La que reviste la faz interna de los costados. ‖ PLEURA PULMONAR. La que está en contacto con los pulmones.

ETIMOLOGÍA. Griego πλευρά *(pleurá)*, costilla; πλευρόν *(pleurón)*, costado: catalán, *pleura;* francés antiguo, *pleure;* moderno, *plèvre.*

Reseña.—1. La PLEURA *costal* está á la derecha; y la *pulmonar*, á la izquierda.

2. Forman dos sacos sin ninguna comunicación entre sí, dentro de los cuales están situados los dos pulmones; cada uno, en el suyo.

Pleural. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Concerniente á las pleuras.

ETIMOLOGÍA. *Pleura:* francés, *pleural.*

Pleuresía. Femenino. *Medicina.* La enfermedad que consiste en la inflamación de la pleura.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego πλευρῖτις *(pleurītis)*: bajo latín, *pleuresis*; italiano, *pleurisia*; francés, *pleurésie*; provenzal, *pleurezia*; catalán, *pleuresia, pleúresis*; ginebrino, *purézie, piuresie*.

Pleuritico, ca. Adjetivo. El que padece la pleuresía y lo perteneciente á la pleura. Se usa también como sustantivo masculino en la primera acepción.

ETIMOLOGÍA. *Pleuresía:* francés, *pleurétique*; catalán, *pleurític*.

Pleuritis. Femenino. *Medicina.* Especie de pleuresía. (CABALLERO.)

Pleuro. Prefijo técnico, del griego πλευρόν *(pleurón)*, costado.

Pleurocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia de la pleura.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado, y *kélē*, tumor: πλευρόν κήλη.

Pleurodinia. Femenino. Especie de dolor de costado. (CABALLERO.) ‖ Propiamente hablando, es un dolor reumatismal que tiene su asiento en los músculos intercostales; el cual se ha tomado más de una vez por una pleuresía.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado: y *odynē*, dolor; πλευρόν ὀδύνη: francés, *pleurodynie*.

Pleurodiscal. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Epíteto de los estambres que se insertan en los costados del disco.

ETIMOLOGÍA. *Pleuro* y *disco:* francés, *pleurodiscal*.

Pleurogíneo, nea. Adjetivo. *Botánica. Disco* PLEUROGÍNEO. Disco que se eleva lateralmente, habiendo nacido bajo el ovario.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado, y *gynē*, hembra, ovario; πλευρόν γυνή: francés, *pleurogyne*.

Pleurogínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que se inserta en la circunferencia del ovario.

ETIMOLOGÍA. *Pleurogíneo:* francés, *pleurogynique*.

Pleurón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Etolo y de Pronoe. Casó con Xantipa, hija de Doro, y tuvo de ella á Agesón y Leofonte. ‖ *Geografía antigua.* Nombre de dos ciudades de la Etolia meridional, que se distinguían en los adjetivos de *vieja* y *nueva*.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pleuron*.

Pleuronecto. Masculino. *Ictiología.* Género de peces que tienen ambos ojos del mismo lado de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado, y *nēktēs, nēktōr*, nadador: πλευρόν νήκτης.

Pleuronervado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Guarnecido de un nervio lateral.

ETIMOLOGÍA. *Pleuro* y *nervado*.

Pleuroneumonia. PLEUROPNEUMONÍA

ETIMOLOGÍA. La forma *pleuroneumonía* que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Pleuro-pericarditis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea de la pleura y del pericardio.

ETIMOLOGÍA. *Pleura* y *pericardítis:* francés *pleuro-péricardite*.

Pleuropneumonía. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la pleura y del pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Pleuro* y *neumonía*.

Pleurorrea. Femenino. *Medicina.* Acumulación de flúidos en la pleura.

ETIMOLOGÍA. *Pleura* y *rheīn*, manar: πλευρά ῥεῖν.

Pleurorrizo, iza. Adjetivo. *Botánica. Planta* PLEURORRIZA. Planta cuya radícula está situada lateralmente; esto es, de costado.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado, y *rhiza*, raíz; πλευρόν ῥιζα: francés, *pleurorrhizé*.

Pleurortopnea. Femenino. *Medicina.* Dolor de costado que obliga á tomar una posición vertical para poder respirar.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleurón*, costado; *orthós*, derecho, y *pneīn*, respirar: πλευρόν ὀρθός πνεῖν.

Pleurosomia. Femenino. *Teratología.* Estado y carácter de los pleurósomos.

Pleurósomo. Masculino. *Teratología.* Mónstruo que presenta una eventración lateral, la cual ocupa principalmente la porción superior del abdomen, extendiéndose hasta delante del pecho.

ETIMOLOGÍA Griego *pleurón*, costado, y *sōma*, cuerpo; πλευρόν σῶμα: francés, *pleurosome*.

Pleurospasmo. Masculino. *Medicina.* Espasmo del pecho.

ETIMOLOGÍA. *Pleuro* y *espasmo*.

Pleurotótonos. Masculino. *Medicina.* Tétano en que el cuerpo está encorvado lateralmente por la contracción, más ó menos fuerte, de los músculos de un costado, por cuya razón se le llama *tétano lateral*.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleuróthen*, de costado, y *tónos*, tensión; πλευρόθεν τόνος: francés, *pleurothotonos*.

Plexaura. Femenino. *Mitología.* Una de las oceánidas. ‖ *Zoología.* Género de políperos.

Plexiforme. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene la forma de plexo.

ETIMOLOGÍA. Latín *plexus*, plegadura. y *forma:* francés, *plexiforme*.

Plexipo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Testio, hermano de Alteo, muerto por Meleagro. ‖ Uno de los hijos de Egipto. ‖ Hijo de Fineo y de Cleopatra.

Plexo. Masculino. *Anatomía.* Red formada por varios filamentos nerviosos ó vasculares entrelazados; como el PLEXO hepático, el celiaco, el solar.

ETIMOLOGÍA. *Pliegue:* latín, *pleuxus, pleuxūs*, tejido, plegadura, forma sustantiva de *plexus*, plegado; francés, *plexus*.

Pléyadas ó **Pléyades.** Femenino plural. *Astronomía.* Nombre de seis estrellas situadas en el dorso de Taurus, ó según los antiguos, que contaban siete, en la cola del mismo. Nosotros las llamamos *Cabrillas*. ‖ *Mitología.* Hijas de Pleione y de Atlas, que fueron convertidas en estrellas y colocadas en el pecho de Taurus, uno de los doce signos del zodíaco, porque su padre había querido leer en el cielo para descubrir los secretos de los dioses. Eran siete, á saber: Alcinoe, Celeno, Electra, Maïa, Asterope, Merope y Trigete. ‖ Singular. PLÉYADE POÉTICA. Conjunto de siete poetas ilustres. Nombre dado por elogio á la reunión de siete afamados poetas griegos de tiempos de Ptolomeo Filadelfo: Licofrón, Teócrito, Aratus, Nicandro, Homero *el Joven*, Apolonio de Rodas y Calímaco. Algunos antiguos contaron trece poetas en esta PLÉYADE. ‖ En el siglo XVI, bajo Enrique III, se formó otra PLÉYADE de poetas franceses, á saber: Ronsard, Joaquín Du Bellay, Remi Belleau, Jodelle, Dorat, Raif y Poutus de Thiard. ‖ En tiempo de Luis XIII, se formó otra con Rapín, Larue, Commire, Dupérier, Santeuil, Petit y Ménage. ‖ LITERARIA DE CARLOMAGNO. Especie de academia fundada por este monarca, compuesta de Alcuino, Angilberto, Adelardo, Riculfo y el mismo Carlomagno. ‖ TOLOSANA, Ó SANTA Y SABIA PLÉYADE. Nombre dado á la serie de los siete mantenedores que instituyeron en Tolosa los juegos florales. ‖ NUEVA PLÉYADE TOLOSANA. Sociedad formada por siete señoritas de Tolosa, que cultivaban la poesía francesa. En 1640 esta PLÉYADE reclamó y obtuvo el honor de concurrir á los premios fundados por Clemente Isauro.

ETIMOLOGÍA. Griego πλειάδες *(pleiádes)*; de πλέω *(pléō)*, yo navego: latín, *plēĭădes*; italiano, *pleiadi*; francés, *pléiades*; catalán, *pléyadas*.

Sentido etimológico.—PLÉYADES quiere decir: «las que navegan,» porque en primavera y hacia el tiempo de su altura heliaca, principiaban las grandes *navegaciones*.

Pleyas. Femenino. Nombre dado á la *pléyade* Maïa, la más brillante de todas.

Pleyone. Femenino. *Mitología.* Nombre de una ninfa marina, hija del Océano y de Tetis, mujer de Atlas y madre de las pléyades. ‖ *Zoología.* Género de anélidos.

Plica. Femenino. Pliego cerrado y sellado en que se contiene testamento, sentencia ó voto para publicarse á su tiempo. ‖ Cierta enfermedad, antes muy común en Polonia, que tomó su nombre del síntoma de entrelazarse y pegarse los cabellos de tal manera, que no es posible desenredarlos, y si se cortan ó arrancan, rezuman sangre.

ETIMOLOGÍA. *Pliegue:* bajo latín, *plica*; catalán, *plica*.

Plicátile. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Que es susceptible de plegarse, ó que tiene una tendencia natural á verificarlo, como la corola de la clemátide ó convólvulo, que se pliega por la tarde y no se abre más que por la mañana. ‖ *Didáctica.* Que ofrece pliegues en su superficie. ‖ *Zoología.* Nombre dado á una culebra.

ETIMOLOGÍA. Latín *plĭcātĭle*, lo que puede doblarse: francés, *plicatile*.

Plicatipenne. Adjetivo común á

Digitized by Google

los dos géneros. *Entomología.* Epíteto de un insecto cuyos élitros presentan gruesos pliegues transversales.

ETIMOLOGÍA. Latín *plĭcātus,* plegado, y *penna,* ala; francés, *plicatipenne.*

Plicátula. Femenino. *Zoología.* Especie de molusco acéfalo bivalvo.

ETIMOLOGÍA. *Plicátile.*

Pliego. Masculino anticuado. PLEGADURA Ó PLIEGUE. ‖ La porción ó pieza de papel que se fabrica de una vez en el molde, y se hace de diversos tamaños; como el común, el de marquilla, marca mayor, etc. Llámase PLIEGO, porque se dobla por medio para empaquetarlo con más comodidad. ‖ El papel ó memorial que presentan los arrendadores ó asentistas para entrar en alguna renta ó negocio, en que expresan las condiciones con que aceptan el arrendamiento y lo que ofrecen dar por él. ‖ Metáfora. El envoltorio ó cúmulo de papeles ó cartas cerradas bajo de una cubierta. Y también suele llamarse así aunque no sea más de una carta. ‖ DE CONDICIONES. El que contiene las que el Gobierno, sus delegados ó una corporación, etc., fijan de antemano para que se sujeten á ellas los que hayan de tomar parte en algún empréstito, contrato ú otro servicio que se saca á pública subasta.

ETIMOLOGÍA. *Pliegue:* catalán, *plech;* provenzal, *pleg, plec;* walón, *pleu;* portugués, *priego;* francés, *pli,* pliegue y pliego; italiano, *piego.*

Pliegue. Masculino. El doblez ó arruga que se hace en la ropa ú otra cosa. Suele emplearse, con mucha propiedad y gracia, en sentido moral, como cuando se dice: «LOS PLIEGUES de la conciencia;» «la duda es un PLIEGUE del entendimiento;» «hay amores que son PLIEGUES del corazón.»

ETIMOLOGÍA. *Plegar:* francés, *pli;* italiano, *piega;* catalán, *plech,* pliego y pliegue.

Plinio el Antiguo (CAYO PLINIO SEGUNDO). Célebre escritor latino, naturalista y erudito, que nació en Como el año 23 de la era cristiana, y murió el año 79. Se distinguió, no sólo en las ciencias y en las letras, sino en la milicia, y sirvió en la marina, recorriendo la Bretaña, el Egipto y la Grecia. Durante la guerra de Germania, mandó un cuerpo de caballería y escribió una obra titulada: *De jaculatione equestre,* y la *Vida de Pomponio.* Cuando volvió á Roma, se dedicó al foro, y queriendo dar una educación esmerada á su sobrino y ahijado, escribió una especie de tratado de retórica en tres libros, titulado: *Studiosus.* Durante la tiranía de Nerón, vivió retirado, y se dedicó á la gramática, sobre cuyo arte escribió ocho libros, que tratan de las frases dudosas del idioma latino. Estuvo en España durante las guerras civiles de Galba, Otón y Vitelio, y favorecido con la amistad y protección de Vespasiano, le dedicó la *Historia de su tiempo;* por último, la obra en que empleó gran parte de su vida, y que más ha contribuído á su gloria, fué su *Historia natural,* que se ha traducido á todos los idiomas. Mandaba la escuadra que se hallaba en Miseno, cuando acaeció la erupción del Vesubio, que sepultó las ciudades de Pompeya, Herculano y Estabia. En medio de la consternación general, sin tener en cuenta su débil complexión, se obstinó PLINIO en contemplar de cerca el fenómeno, dictando al mismo tiempo las observaciones que hacía. Pero una ráfaga de viento, impregnada de vapores sulfurosos, le envolvió y produjo la muerte por asfixia, haciéndole caer inanimado en brazos de sus esclavos. Como escritor, merece PLINIO uno de los primeros lugares entre los autores de los últimos tiempos de las letras latinas, por la riqueza de su imaginación y la belleza de su estilo. (SALA.)

Reseña.—1. El año de su nacimiento corresponde al de Roma 775, y el de su muerte, al 831. En el primero reinaba Tiberio; en el segundo, Tito.

2. Fué á Roma á la edad de 11 años á seguir las lecciones del filósofo Apión.

3. A los 22 años mandó en Germania un cuerpo de caballería bajo las órdenes de L. Pomponio Segundo y escribió la vida de este general en 2 libros.

4. De vuelta á Roma el año 51, se dedicó á la jurisprudencia, defendió muchas causas y comenzó una *Historia de las guerras de los romanos en Germania,* en 20 libros, en la cual trabajó cuatro años.

5. El año 55 empezó una *Historia contemporánea,* en 31 libros, continuación de la de Anfidio Basso.

6. Después compuso un tratado titulado *Studiosus,* en 3 libros, destinado probablemente á la educación de su sobrino Plinio *el Joven.*

7. En 67, publicó un tratado de las *expresiones dudosas,* en 8 libros, encaminado á resolver las dificultades de la lengua latina.

8. En el mismo año, y cuando contaba 45 de edad, comenzó su carrera administrativa. Nerón le nombró procurador de la España citerior, donde vivió cuatro años.

9. Al volver á Roma, visitó el Mediodía de las Galias, y el año 74 fué nombrado prefecto de la flota de Miseno.

10. En 71 había empezado á redactar la única obra suya que ha llegado hasta nosotros; una *Historia natural,* en 37 libros, dedicada á Tito, y que, aunque se ha dado en conocerla por este título, no le corresponde en el sentido moderno, pues es una exposición histórica de la naturaleza; una especie de enciclopedia que abraza la astronomía, la física, la agricultura, la geografía, el comercio, la Medicina y las artes, tanto como la historia natural, propiamente dicha, con los rasgos relativos al conocimiento del hombre y á la historia de los pueblos.

11. El primer libro contiene una especie de índice de materias y el catálogo de los autores consultados. Los cuatro siguientes encierran la cosmografía y la geografía; los comprendidos entre el VI y el X, la zoología; los que abrazan del XI al XIX, la botánica; y los del XX al XXXII, tratan de los medicamentos que suministran los reinos vegetal y animal, ocupándose en los cinco últimos de los metales, de la pintura y de la escultura, así como de los principales artistas y de sus producciones.

12. La opinión de los sabios especialistas modernos es desfavorable á PLINIO, pues sólo Buffón le concede su aplauso. «PLINIO, dice Cuvier, no ha sido un observador como Aristóteles; y menos un hombre de genio, capaz, como aquel gran filósofo, de apoderarse de las leyes y de las relaciones, con arreglo á las cuales la naturaleza ha coordinado sus producciones. No es, en general, más que un compilador, y las más de las veces, un compilador que no tiene ni aun idea de las cosas sobre que colecciona el parecer de los demás, y que, por lo tanto, no puede apreciar la verdad de ellos, ni tal vez comprender el sentido de sus palabras. Es, en resumen, un autor sin crítica que, después de haber pasado mucho tiempo extractando, ha clasificado bajo epígrafes determinados sus apuntes, salpicándolos de reflexiones que no se refieren á la ciencia, propiamente dicha, sino que ponen de manifiesto alternativamente las creencias más supersticiosas, ó las declamaciones de un filósofo pesimista, que acusa sin cesar al hombre, á la naturaleza y á los dioses.» La obra de PLINIO, á pesar de esta poco benévola opinión, no deja de ofrecer caracteres de los más curiosos y fecundos. Si otra cosa no la hiciera apreciable, bastaría, para darla un inmenso valor, el verse en ella coleccionados los extractos de más de 2.000 volúmenes, tomados de autores de diversos géneros; la mayor parte, perdidos hoy.

13. Su estilo, con frecuencia oscuro é incorrecto, no está exento de afectación. Busca la profundidad y la energía; pero no encuentra en hartas ocasiones más que la sutileza, el énfasis y la declamación. PLINIO es un escritor de la decadencia, en el cual brillan de vez en cuando rasgos de talento y de elocuencia natural. La majestad y la grandeza de los cuadros que ofrece, cautivaron sin duda el gusto de Buffón.

14. La *Historia natural* de PLINIO gozó de grande autoridad en la Edad media, y en ella parece inspirarse el *Speculum majus* de Vicente de Beauvais.

15. Las principales ediciones de PLINIO son: la *Cum notis variorum* (Leyden, 1669); la de Hardouni (París, 1685); la de Miller (Berlín, 1766); la de Gronovius (Leyden, 1778); la de Brotier (París, 1779); la de Franz (Leipzig, 1788); la de M. Alexandre, en la *Biblioteca latina* de Lemaire (1827), y la de Sillig (Gotha, 1851).

Digitized by Google

16. En 1831, Luis de Ián, profesor de Schweinfurt, descubrió en un manuscrito de Bamberg el final de la obra de PLINIO.

Plinio el Joven (CAYO CECILIO PLINIO SEGUNDO). Orador, historiador y hombre de Estado romano, sobrino y discípulo de PLINIO *el Antiguo*, que nació en Como el año 61 y murió en 115. Gobernó como procónsul la Bitinia y el Ponto, y trató con indulgencia á los cristianos. No existen de él más que *Cartas* escritas con elegancia, y un *Panegírico* de Trajano. (SALA.)

Reseña.—1. Era, además de sobrino, hijo adoptivo de PLINIO *el Antiguo*.

2. Siguió en un principio la carrera del foro, é hizo brillantes defensas; después, dedicado á otras ocupaciones, fué sucesivamente pretor urbano, tribuno del pueblo, prefecto del tesoro, cónsul, procónsul de Bitinia y del Ponto, curador de la *vía Emiliana* y augur.

3. Fué bienhechor de Quintiliano, su maestro; amigo de Tácito; protector de Suetonio y de Marcial, y gozó de una gran fortuna, la que empleó dignamente, fundando escuelas y bibliotecas, erigiendo templos y dispensando sus favores á los hombres de valer.

4. Las obras por las que principalmente ha pasado su nombre á la posteridad, son: un *Panegírico de Trajano* y una colección de *Epístolas* en 10 libros.

5. El *Panegírico* es un voto de gracias que PLINIO dirigió al emperador en el Senado, al tomar posesión del cargo de cónsul, el año 853 de Roma, 100 de Jesucristo. El uso establecía que los cónsules, dando las gracias al príncipe, propusiesen al Senado les concediera algún nuevo honor. PLINIO prefirió referir y encomiar los actos de Trajano, innovación ingeniosa por la que logró más que por otro camino. El discurso no fué en un principio más que un voto de gracias, mezclado de elogios; pero luego lo desarrolló para publicarle, y le dió la forma con que se ha conservado.

6. Por este motivo se ha acusado á PLINIO de haber empleado la adulación; sin embargo, su *Panegírico* es mucho más sobrio en alabanzas que la misma historia. Bajo el punto de vista literario, es una obra un tanto pretenciosa, monótona, sin elevación y sin calor, salvo algunos pasajes. Sus cualidades recomendables son: la elegancia y la gracia del estilo, la delicadeza en el elogio y la brillantez en los pensamientos.

7. Estos mismos defectos é idénticas bellezas se reproducen en las *Epístolas*, que resultan ingeniosas, limadas y siempre llenas de los más nobles sentimientos; pero faltas de naturalidad y revelando una tensión de espíritu que hace imposible el encanto de la sencillez. Su lectura, sin embargo, es interesante y curiosa por los muchos detalles que encierran sobre trajes, costumbres y legislación de su tiempo, aunque las hace embarazosas la falta de plan cronológico de su colocación. El libro X es el más importante bajo el punto de vista histórico, porque contiene la correspondencia administrativa, sostenida entre el autor y Trajano durante el proconsulado del primero.

8. Las mejores ediciones de PLINIO EL JOVEN son: la de Deux-Ponts (1789); la de Glerig (Leipzig, 1806), y la de Lemaire, en su *Biblioteca latina* (1822-23).

Plinteo. Masculino. *Cirugía.* Máquina para colocar en su lugar el brazo desconcertado.

ETIMOLOGÍA. *Plinto.*

Reseña.—El PLÍNTEO tiene la forma de un ladrillo ó baldosa.

Plinterias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Lavatorio anual de la estatua de Minerva en el Partenón.

ETIMOLOGÍA. Griego τὰ πλυντήρια *(tà plyntēria)*; de πλύνειν *(plynein)*, lavar; francés *plynteries.*

Reseña.—El día de las PLINTERIAS era tenido como nefasto, y no se abrían los templos.

Plintio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Atamas y de Temisto, que fué muerto por su madre.

Plintito. Masculino. *Mineralogía.* Mineral de textura compacta y terrosa, de un encarnado de ladrillo, formado principalmente de sílice, alúmina y peróxido de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Plinto:* francés, *plinthite.*

Reseña.—Hállase el PLINTITO en el condado de Antrim, en Irlanda.

Plinto. Masculino. *Arquitectura.* El cuadrado sobre que asienta la base de la columna.

ETIMOLOGÍA. Griego πλίνθος *(plínthos)*, ladrillo cuadrado, latín, *plinthis*, baldosa pequeña; *plinthĭum*, la tabla sobre que se traza el cuadrante de sol; *plinthus*, el ladrillo: francés, *plinthe.*

Plioceno, na. Adjetivo. *Geología.* TERRENO PLIOCENO. Terreno terciario, sobrepuesto al mioceno, el cual contiene unas conchas recientes, actualmente vivas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pleīon*, más, y *kainós*, reciente; πλεῖον καινός: francés, *pliocène.*

Plistenes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Atreo y Pélope ó Hipodomia, marido de Erope ó Erifila, y padre de Agamemnón y Menelao. ‖ Hijo de Tiestes y de la mujer de Atreo. Este le mató y se lo dió á comer á su propio padre.

ETIMOLOGÍA. Latín *Plisthĕnes.*

Plisténides. Masculino. *Tiempos heróicos.* Menelao, hijo de Plistenes.

ETIMOLOGÍA. Latín *Plisthĕnĭdes.*

Plistino. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hermano de Fáustulo que, según Plutarco, ayudó á *levantar* á Rómulo y Remo; por inspiración, según se cree, de *Levana*, diosa que *levantaba* del suelo á los recién nacidos abandonados.

Plococarpo. Masculino. *Botánica.* Especie de fruto compuesto de muchos ovarios distintos.

ETIMOLOGÍA. Griego *plokós*, cabellera doblada, y *karpós*, fruto; πλοκός καρπός.

Plocópteno, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la doble facultad de volar y nadar.

ETIMOLOGÍA. Griego *plokós* y *plókos*, bucle ó rizo, y *pterón*, ala; πλόκος πτερόν.

Ploemocoe. Femenino. *Historia antigua.* Fiesta griega, una de las eleusinas, que se celebraba entre los atenienses, el 25 del mes de Boedromión.

Plomada. Femenino. El estilo ó pluma de plomo que sirve á los artífices para señalar ó reglar alguna cosa. ‖ Pesa de plomo, que atada á una cuerda sirve á los maestros de obras y otros artífices para reconocer si una pared ó columna está en línea perpendicular al horizonte. ‖ La sonda que usan los navegantes para medir la profundidad del agua, y los pescadores, para poner con este conocimiento en proporción la boya. Llámase así porque tiene una pesa de plomo que llega al fondo. ‖ Azote hecho de correas, en cuyo remate había unas bolas de plomo. ‖ El conjunto de plomos que se ponen en las redes para pescar. ‖ Anticuado. BALA por globo, bala de hierro, plomo, etc. ‖ *Germanía.* Pared. ‖ ECHAR LA PLOMADA. Frase. Examinar con este instrumento si alguna cosa está perpendicular.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* latín, *plumbāta*, bala de plomo, forma femenina de *plumbatus*, participio pasivo de *plumbāre*, plomar: francés, *plombée.*

Plomador, ra. Masculino y femenino. El que ploma.

ETIMOLOGÍA. *Plomar:* francés, *plombeur.*

Plomadura. Femenino. Acción ó efecto de plomar.

ETIMOLOGÍA. Latín *plumbātūra.*

Plomar. Activo. Poner un sello de plomo pendiente de hilos en algún instrumento, privilegio ó diploma.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* latín, *plumbāre*, soldar, en Plinio; italiano, *impiombare;* francés, *plomber;* catalán, *plomar.*

Plomazón. Femenino. Almohadilla pequeña sentada sobre una tabla cuadrada, en que cortan los doradores los panes de oro ó plata para dorar ó platear.

Plombagina. Femenino. *Química.* Lápiz plomo.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* latín, *plumbāgo, plumbagĭnis*, vena de plata con mezcla de plomo; italiano, *piombagine;* francés, *plombagine.*

Plombagineas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas de color de plomo.

ETIMOLOGÍA. *Plombagino.*

Plombagino. Masculino. *Química.* Principio acre descubierto en la dentelaria, *plumbago europea*, de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Plombagina:* francés, *plombagin.*

Plombato. Masculino. *Química.*

Digitized by Google

Género de sales producidas por el óxido plómbico, que hace los oficios de ácido.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* francés, *plombate.*

Plómbico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de uno de los óxidos de plomo y de las sales en que entra dicho óxido.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* francés, *plombique.*

Plómbico-amoniaco, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de una sal plómbica que está unida á una sal amoníaca. Otros autores lo denominan PLÓMBICO *cobrizo.*

ETIMOLOGÍA. *Plómbico* y *amoníaco:* francés, *plombico-ammonique.*

Plómbidos. Masculino plural. *Mineralogía.* Familia de minerales que contienen el plomo y sus combinaciones.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* francés, *plombides.*

Plombífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene plomo. ‖ Que contiene óxido de plomo; y así se dice que el PLOMBÍFERO (sustantivamente usado), compuesto de óxido de plomo, forma el barniz.

ETIMOLOGÍA. Latín *plumbum,* plomo, y *ferre,* llevar: francés, *plombifère.*

Plomboso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de los óxidos de plomo y de su primer grado de sulfuración.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* francés, *plombeux;* latín, *plumbōsus.*

Plomería. Femenino. Cubierta de plomo que se pone en los tejados.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* francés, *plomberia.*

Plomero. Masculino. El que trabaja ó fabrica cosas de plomo.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* latín, *plumbārĭus;* francés, *plombier;* catalán, *plomer.*

Plomillo. Masculino diminutivo de plomo. Pedazo pequeño de plomo. ‖ Plural. Las partículas plomosas que sueltan las escorias que arroja el horno de fundición.

Plomista. Masculino. PLOMERO.

Plomito. Masculino diminutivo de plomo.

Plomizo, za. Adjetivo. Lo que tiene plomo, ó es de su color, ó participa de sus cualidades.

Plomo. Masculino. Metal pesado, dúctil, maleable, blando, fusible, de color gris que tira ligeramente á azul, que al aire se toma con facilidad, y que con los ácidos forma sales venenosas. ‖ PLOMADA, entre los maestros de obras. ‖ Metáfora. Cualquiera pieza ó pedazo de PLOMO, como son las pesas ó los que se ponen en las redes y otras cosas para darles peso. ‖ Por metonimia se toma por las balas. ‖ Metafórico y familiar. La persona pesada y molesta, como cuando se dice: «es un PLOMO;» «¡qué PLOMO!» ‖ CORTO. En la fábrica de perdigones, el que por tener mezcla de arsénico carece de la ductilidad que es natural al PLOMO puro, y sin la cual los perdigones salen largos ó con cola. ‖ PLATA. El que en las minas tiene mucha mezcla de plata. ‖ POBRE. El que en las minas tiene poca mezcla de plata. ‖ A PLOMO. Modo adverbial que significa recta y perpendicularmente, porque se suele examinar si una obra está así con la plomada ó el PLOMO. ‖ CAER Á PLOMO. Frase metafórica y familiar. Caer con todo el peso del cuerpo sin torcerse ó ladearse.

ETIMOLOGÍA. Latín *plumbum;* italiano, *piombo;* francés del siglo XIII, *plun;* moderno, *plomb;* provenzal, *plom,* que pasó al catalán; walón, *plonk.*

Plomos de Venecia. *Historia.* Prisiones situadas sobre la techumbre de plomo del palacio ducal de San Marcos. Los detenidos allí sufrían grandes dolores, á consecuencia del calor que el sol producía en los plomos y penetraba en sus celdas.

Plomoso, sa. Adjetivo. PLOMIZO.

Plorar. Activo anticuado. LLORAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *plorāre;* catalán, *plorar.*

Plote. Femenino. *Mitología.* Ninfa que Júpiter hizo madre de Tántalo. Algunos la llaman *Plotis;* y otros, *Pluto.*

Plotino. Uno de los principales filósofos de la escuela de Alejandría, que nació en Licópolis (alto Egipto) hacia el año 205 de Jesucristo y murió en 270. Los detalles de su vida son poco conocidos: se sabe solamente que á los 28 años sintió un vivo deseo de estudiar la filosofía y siguió las lecciones de Ammonio, con el cual vivió once años. Quiso en seguida conocer la filosofía de los persas y de los indios, y siguió á la expedición de Gordiano á Persia. Habiendo sido muerto este príncipe en Mesopotamia, PLOTINO se encaminó á Antioquía; y al año siguiente, á Roma, donde fijó su residencia. Allí enseñó con extraordinario éxito y se atrajo numerosos discípulos, entre los que merece citarse á Porfirio. En aquella sazón contaba 50 años y gozaba de tal consideración y de tanto crédito, que estuvo á punto de obtener del emperador Galiano la reedificación, en la Campania, de una ciudad en la que PLOTINO quería aplicar las leyes de la *República* de Platón, y que se hubiera llamado *Platonópolis.* PLOTINO era muy versado en las ciencias exactas, la geometría, la aritmética, la mecánica y la música. Cultivó también la astronomía y la astrología, que abandonó después de haberse convencido de la vanidad de sus predicciones. Era un pensador original y profundo, de gran fecundidad de espíritu y por extremo elocuente. Después de haber enseñado, durante diez años, empezó á escribir. Ha dejado 54 tratados, redactados de una manera poco metódica; pero que ofrecen una exposición llena de brillantez, de vida y de riqueza. Porfirio los recogió después de la muerte de su maestro y los publicó en 54 libros, divididos en seis *enéades* ó novenas. Estos y las obras de Proclo son el gran monumento de la escuela de Alejandría. El sistema de PLOTINO es el *eclecticismo;* pero un eclecticismo en que domina un elemento principal, que tan pronto se inclina al *misticismo* como al *panteísmo.* Entre las doctrinas que se esfuerza en conciliar, la platónica representa el principal papel. La filosofía de Platón es el idealismo, y su método, la dialéctica; puesto que la dialéctica es el movimiento de la razón que, partiendo de lo sensible y de lo múltiple, se eleva gradualmente á las ideas; y de las ideas, á Dios, soberano bien. PLOTINO sigue también esta marcha ascendente; pero en lugar de detenerse en el último grado en que reposa la razón ante la idea de un ser infinitamente perfecto, inteligente, bueno y activo, concibe más allá una unidad en que se borra toda división y toda multiplicidad, y por consecuencia, sin atributos, que corresponde á la noción abstracta del *ser.* Este ser inaccesible á la razón, es la unidad absoluta, no bastando, por lo tanto, ni la dialéctica ni la razón para llegar á él, y necesitándose otro procedimiento que contradice la razón y la completa para lograr este fin; á saber: el *éxtasis.* Así como por encima de la inteligencia y de la actividad está el *ser,* por encima de la razón y de la contemplación, está el *éxtasis.* Tal es la marcha del misticismo en general; pero el de la escuela de Alejandría, y sobre todo, el de PLOTINO, tiene una particularidad: lejos de desdeñar la ciencia y la razón, las declara necesarias para preparar la más alta fruición del espíritu, el *éxtasis.* De este modo se llega al *éxtasis* por la voluntad y el amor. La virtud, que es activa, y la plegaria, que es una aspiración, conducen á este estado definitivo en que el alma se une á Dios. Los *Ennéades* fueron publicados en griego, con la traducción latina de Marsilio Fiein en Bâle, 1580; y después, en 1615. El 6.° libro del primer *ennéade (sobre lo bello),* ha sido publicado separadamente por Ed. Creuzer (Heidelberg, 1814). El 8.° del tercer *ennéade* fué también dado á la estampa por F. Ch. Grim (1787). Entre las traducciones francesas de los *Ennéades* es digna de mención la de Bouillet (París, 1857.)

Plousios ó **Plusios.** Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. Griego πλόσιος *(plúsios),* opulento, abundante.

Pluia. Femenino anticuado. LLUVIA.

Pluma. Femenino. Cada una de las piezas de que está cubierto el cuerpo de las aves. Consta de un tubo ó cañón inserto en la piel, y de un astil guarnecido de barbillas. ‖ El cañón con que se escribe, porque regularmente es PLUMA de ave. ‖ Metáfora. Cualquier instrumento con que se escribe en forma de PLUMA. ‖ Metáfora. La habilidad y destreza en escribir y formar letras. ‖ Metáfora. El escritor. ‖ Metafórico y familiar. Riqueza, bienes y hacienda; y así se dice: Fulano tiene PLUMA. ‖ Familiar. La porción de aire que se expele con es-

Digitized by Google

truendo por la parte posterior. ‖ *Germanía.* Remo. ‖ DE AGUA. Medida que usan en Cataluña para distribuir y aforar las aguas. Equivale próximamente á medio real. ‖ EN SANGRE. *Cetrería.* La PLUMA de las aves que no tienen el cañón seco, y por el humor rojo que suelen tener, se llama así. ‖ VIVA. La que se quita de las aves estando vivas, y sirve para rellenar almohadas, colchones, etc., porque siempre se mantiene hueca. ‖ BUENA PLUMA. Metáfora. El que escribe bien. ‖ CORTAR LA PLUMA. Frase. Tajarla para escribir con ella. ‖ DEJAR CORRER LA PLUMA. Frase metafórica. Dilatarse demasiado en la materia ó punto que por escrito se va tratando. ‖ ECHAR BUENA PLUMA. Frase metafórica. Empezar á salir de miseria y enriquecer. ‖ HACER Á PLUMA Y Á PELO. Frase familiar que se aplica al que nada desperdicia, aceptando cualquiera cosa aunque no sea tan buena como él quisiera. ‖ LLEVAR LA PLUMA Á ALGUNO. Frase familiar. Ser su amanuense ó escribir lo que dicta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *plu,* flotar: latín, *plūma,* cuerpo flotante; italiano, *piuma;* francés, *plume;* provenzal, *pluma;* catalán, *ploma;* walón, *plomn;* Berry, *pleume.*

Reseña.—1. Los antiguos escribieron con el estilo y con el cálamo, y en el siglo v principiaron á usar las PLUMAS de ave, tomadas, al principio, de las alas.

2. No por esto se dejaron los antiguos utensilios de escribir, pues alguno de ellos no fué reemplazado por la PLUMA, en Occidente, hasta el siglo x.

3. Se usaron PLUMAS de diferentes aves; de buitre, de cisne, de cuervo; estas últimas, principalmente, para dibujar.

4. Las PLUMAS de ave han sido sustituídas en nuestros días, casi en absoluto, por las metálicas, ya de acero, ya de latón aleado con otros metales; y parece haber sido inventadas por un mecánico francés, llamado Arnoux, principiando á vulgarizarse su uso en el primer cuarto de este siglo. Hoy son objeto de un comercio considerable, á pesar de lo reducido de su precio.

Plumada. Femenino. La acción de escribir alguna cosa corta. ‖ El golpe de la pluma. ‖ Las plumas que han comido los halcones y las tienen aún en el buche. Llámanse también así las plumas que se preparan para que se las traguen los halcones. ‖ HACER LA PLUMADA Ó LA PLUMA. Frase. *Cetrería.* Arrojar el azor la pluma que comió.

ETIMOLOGÍA *Pluma:* francés, *plumée.*

Plumado, da. Adjetivo. Lo que tiene pluma.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* latín, *plūmātus;* italiano, *piumato;* francés, *plumé.*

Plumaje. Masculino. El conjunto de plumas que adornan y visten al ave. ‖ El penacho de plumas que se pone por adorno en los sombreros, morriones y cascos. ‖ *Cetrería.* Cierta especie ó linaje de aves de caza, ó el color de las plumas con que se distinguen.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* catalán, *plomatge;* provenzal, *plumeige, pleumeige;* francés, *plumage;* italiano, *piumaggio.*

Plumajear. Activo anticuado. Mover alguna cosa de un lado á otro, como si fuera un plumaje.

Plumajería. Femenino. El cúmulo ó agregado de plumas ó plumajes.

ETIMOLOGÍA. *Plumaje:* francés, *plumasserie.*

Plumajero. Masculino. El que hace y vende plumas ó plumajes.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* latín, *plūmārĭus,* bordador, porque se bordaba con *pluma;* catalán, *plomaller;* francés, *plumassier;* italiano, *plumajo, plumaio.*

Plumario. Masculino anticuado. PLUMISTA.

Plumaye. Masculino anticuado. PLUMAJE.

Plumazo. Masculino. Colchón ó almohada grande llena de pluma.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* latín de san Ambrosio, *plūmācĭum,* colchón de pluma.

Plumazón. Masculino. Plumajería, plumaje.

Plumbago. Masculino. Mina de plomo.

ETIMOLOGÍA. *Plombagina.*

Plúmbeo, bea. Adjetivo. Lo que es de plomo ó tiene sus cualidades. ‖ PLOMADO.

ETIMOLOGÍA. *Plomo:* latín, *plumbĕus;* italiano, *plumbeo;* francés, *plombé.*

Plumeado. Masculino. *Pintura.* El conjunto de rayas semejantes á las que se hacen con la pluma, y que suelen usar algunos en la miniatura.

ETIMOLOGÍA. *Plumear:* catalán, *plomejat.*

Plumear. Activo. *Pintura.* Formar líneas con el lápiz ó la pluma para sombrear un dibujo.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* catalán, *plumejar.*

Reseña. — El latín tiene *plūmāre,* echar pluma; francés, *plumer,* quitarla, desplumar; provenzal, *plumar;* catalán, *plomar;* Berry, *pleumer, plomer.*

Plumeo. Masculino. Acto ó efecto de plumear.

Plúmeo, mea. Adjetivo. Lo que tiene plumas.

ETIMOLOGÍA. Latín *plūmĕus.*

Plumería. Femenino. PLUMAJERÍA

Plumero. Masculino. El mazo ó atado de plumas que sirve para quitar el polvo. De ordinario se atan á un palo torneado que sirve también de mango. ‖ El vaso ó caja donde se ponen las plumas. ‖ PLUMAJE, por el penacho, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* catalán, *plomall;* francés antiguo, *plumail;* moderno, *plumet, plumasseau;* italiano, *piumacciuolo, piumata.*

Plumica, lla, ta. Femenino diminutivo de pluma.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* italiano, *piumetta;* francés, *plumette.*

Plumícolo, ca. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el cuello adornado de plumas.

ETIMOLOGÍA. *Pluma* y el latín *collum,* cuello.

Plumífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que tiene ó lleva plumas. ‖ *Ornitología.* El aparato PLUMÍFERO de los pájaros equivale al aparato piloso de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Pluma* y el latín *ferre,* llevar: francés, *plumifère.*

Plumígero. PLUMÍFERO.

ETIMOLOGÍA. *Pluma* y el latín *gerĕre,* llevar: *plūmĭger.* (PLINIO.)

Plumión. Masculino. PLUMÓN, PLUMA, etc.

Plumípedo, da. Adjetivo. Que tiene los piés cubiertos de pluma.

ETIMOLOGÍA. Latín *plūmĭpes;* de *plūma* y *pes, pĕdis,* pie.

Plumista. Masculino. El que tiene el ejercicio de escribir. Tómase regularmente por los escribanos y otros ministros que entienden en pleitos y negocios. ‖ El que trabaja y forma plumajes ó plumas artificiales, y el que las vende.

Plumitarso, sa. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene los tarsos guarnecidos de plumas.

Plumón. Masculino. La pluma muy delgada y semejante á la seda que tienen las aves para cubrir el hueco que dejan las plumas. ‖ El colchón relleno de pluma.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* catalán, *plomissol, plumissol.*

Plumoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene pluma ó mucha pluma.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* latín, *plūmōsus;* italiano, *piumoso;* francés, *plumeux;* catalán, *plumós, a.*

Plúmula. Femenino. *Botánica.* Pluma pequeña de fibras tenues. ‖ Parte del embrión vegetal que brota de la tierra para formar el tallo.

ETIMOLOGÍA. *Pluma:* latín, *plūmŭla,* diminutivo de *plūma;* francés, *plumelle* y *plumule,* voces técnicas.

Plural. Adjetivo. *Gramática.* En los nombres y en los verbos, el número que habla de más de uno.

ETIMOLOGÍA. *Pluri:* latín, *plūrālis;* italiano, *plurale;* francés, *pluriel;* catalán, *plural.*

Pluralidad. Femenino. Multitud, copia y número grande de algunas cosas, ó el mayor número de ellas; y así se dice: la PLURALIDAD de los mundos. ‖ A PLURALIDAD DE VOTOS. Modo adverbial. Por el mayor número de votos.

ETIMOLOGÍA. *Plural:* latín, *plurālĭtas;* italiano, *pluralità;* francés, *pluralité;* catalán y provenzal, *pluralitat.*

Pluralizable. Adjetivo. Que puede ser pluralizado.

Pluralizar. Activo. *Gramática.* Dar número plural á los nombres y otras partes de la oración, que ordinariamente no lo tienen, como LOS CIROS, LOS HÉCTORES, LOS DIMES y DIRETES, etc.

ETIMOLOGÍA. *Plural:* francés, *pluraliser.*

Pluri. Voz que entra en la composición de palabras para indicar multitud, como: PLURÍSONO; de muchos sonidos.

Digitized by Google

Etimología. 1. Sanscrito *pūr*, variante de *par*, *pŭ*, llenar; *pŭrŭ*, *pŭlŭ*, muchos; griego, πολύς *(polys)*; latín, *plūres*, plural de *plus*, más, contracción de *polus*; italiano, *piu*; francés, *plus*; provenzal, *plus*, *pus*; catalán antiguo, *plous*, *plus*; burguiñón, *pu*; picardo, *puche*, *pus*.

2. El sanscrito *pūr*, llenar, es una variante de *pul*, acrecer; *pulas*, numeroso, de donde se deriva el griego *pléos* y el latín *plēnus*.

3. El godo *filu*, por *pilu*, y el alemán *viel*, por *piel*, corresponden á esta derivación.

4. Pluri y *pleno* son la misma palabra de origen. *(Sistemas de* Bopp *y de* Grimm.)

Pluriloculario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchas celdillas, en cuyo sentido se dice: *fruto* pluriloculario, *ovario* pluriloculario.

Etimología. *Pluri* y el latín *lŏcŭlus*, lugarcillo: francés, *pluriloculaire*.

Plurimanos. Masculino. *Historia eclesiástica.* Nombre de un monasterio que el padre Luis de Urrera, monje dominico, dice haber visitado en Etiopía, y del cual refiere cosas estupendas.

Pluripartito, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que ofrece muchas divisiones, hablando de plantas.

Etimología. *Pluri* y *partītus*, partido: francés, *pluripartite*.

Plus. Adverbio comparativo anticuado. Más.

Etimología. *Pluri*.

Pluscuamperfecto. Véase Pretérito.

Etimología. *Plus*, más; *quàm*, que, y *perfectum*, perfecto: «más que perfecto.»

Plúsidos. Masculino plural. *Entomología.* Tribu de insectos que comprende el género crisóptero.

Pluspetición. Femenino. *Forense.* La acción de pedir más de lo debido.

Plus ultra. Locución tomada del latín. Más allá.

Plutarco. Célebre biógrafo y moralista griego, que nació en Queronea el año 48 ó 50 de la era cristiana, y murió hacia el de 140. Pertenecía á una familia noble de aquella ciudad, aunque se ignora el nombre de su padre. Aprendió la filosofía y las matemáticas con Ammonio en Delfos, y su prematura capacidad y conocimientos le dieron muy pronto acceso á los cargos públicos; recorrió las ciudades de Grecia y Egipto; pasó luego á Roma, donde enseñó la filosofía, y gozó la amistad de Trajano; y después de la muerte de éste, se retiró á su ciudad natal, donde pasó el resto de sus días en medio de la estimación de sus conciudadanos, que le elevaron á las primeras dignidades. Sus obras conocidas son las *Vidas de hombres ilustres* y unos *Tratados de moral*. Estos últimos contienen saludables doctrinas y hechos curiosísimos, pero no han merecido la justa celebridad que gozan las *Vidas*. El raro tino con que el autor juzga los hechos y los hombres, el acierto que demuestra en sus juicios comparativos, el fin moral que descubre en toda la obra, han colocado á Plutarco entre los historiadores antiguos de primer orden. (Sala.)

Reseña.—1. Emprendió sus viajes el año 66, visitando primero su propio país; y después, el Egipto y la Italia.

2. En Roma abrió una escuela en la que trataba en griego diversos asuntos de filosofía, de literatura y de erudición.

3. Trajano le confirió el gobierno de la Iliria, puesto que ocupó hasta la muerte del emperador, el año 117. Entonces se retiró á Queronea, consagró sus ocios á nuevos estudios y fué elegido por sus conciudadanos arconte y sacerdote de Apolo.

4. Su muerte sobrevino, según unos, al fin del reinado de Adriano (138), y, según otros, en los comienzos del de Antonino, hacia el 140.

5. Sus obras, por su extensión y su variedad, presentan el más vasto repertorio de hechos y de pensamientos que nos ha legado la antigüedad.

6. Las lecciones públicas y las *Declaraciones* de Plutarco en Roma, constituyen el fondo de las *obras morales*, que se componen de 80 tratados. En ellos domina la moral; pero se tratan también detenidamente la religión, la filosofía, la literatura, las ciencias, la erudición y las artes.

7. En religión, es el último creyente de la antigüedad. En filosofía, es admirador de Platón y su discípulo en la creencia de la inmortalidad del alma, de la justicia divina y del bien moral. Es un ecléctico de buen sentido, y su alma, apasionada del bien, se refleja en todo lo que escribe.

8. La crítica literaria tiene en él algo de amable y de familiar. Sin concebir sobre la belleza, opiniones verdaderamente originales, sus doctrinas denotan un espíritu observador y justo, que huye de todo exceso, y tiene, sobre todo, un raro talento para embellecer las materias más áridas.

9. Los más importantes de sus *tratados* son: *Las proposiciones de sobremesa*, en 9 libros; las *Opiniones de los filósofos*, en 5; las *Cuestiones platónicas; Contradicciones del estoicismo; De la educación de los niños;* el *Demonio de Sócrates; Sobre la música* y *Sobre la manera de entender los poetas*.

10. La popularidad de Plutarco se debe especialmente á las *Vidas de los hombres ilustres griegos y romanos;* ó mejor dicho, á las *Vidas paralelas*.

11. Estas son una serie de 44 biografías, unidas de dos en dos, la de un griego y la de un romano, terminadas con un resumen, en que el autor establece un paralelo sobre los dos personajes biografiados.

12. Este método se resiente un tanto de las tesis ficticias de los retóricos, y no siempre con naturalidad y sin esfuerzo logra establecer sus comparaciones. La historia no tiene esas simetrías exactas, que la imaginación de un escritor se empeña en crear sobre los caracteres y los destinos de dos hombres célebres. Pero fuerza es perdonar algo á Plutarco, en gracia á su patriotismo, pues su obra tiene siempre por objeto probar que la Grecia, supeditada á Roma, había producido héroes capaces de ponerse al lado, si no de sobrepujar, á la gloria de sus vencedores.

13. Aparte de estos paralelos, su gran mérito consiste en pintar al vivo el alma de sus héroes. Siguiéndolos por todas partes, lo mismo en la plaza pública, que en el campo, que en el seno de la familia, no se contenta con mostrar al capitán, al conquistador, al político, al magistrado, al orador, sino al padre, al marido, al maestro, al amigo; en una palabra, todo lo que puede completar el carácter de un hombre.

14. Por más que tenga errores de hechos; sobre todo, en lo que concierne á Roma, á sus instituciones y á la interpretación de los autores latinos; á pesar de verse con frecuencia acontecimientos importantes relegados á su último término y sacrificada la verdad á las preocupaciones ó á los efectos dramáticos, siempre se leerán con vivísimo interés las *Vidas de* Plutarco, á causa de la naturaleza de su espíritu, de la elección de los asuntos que trata y, principalmente, del interés que despiertan los detalles íntimos de la existencia de los personajes que retrata.

15. Las más famosas son: *Licurgo y Numa; Alcibiades y Coriolano; Alejandro y César; Demóstenes y Cicerón*.

16. Además de las cuarenta y cuatro *Vidas paralelas*, tiene otras cinco *vidas* aisladas.

Plutarco demuestra un raro talento en el espíritu general de sus composiciones, en la elocuencia de las arengas y en la energía de la descripción; pero su dicción se resiente de la época de decadencia en que vivía. Toma las expresiones en todos los escritores sin cuidarse de limarlas, sin dulcificar los tonos, abusa de los términos abstractos, lo que da á su estilo cierta oscuridad; sus comparaciones son muchas veces rebuscadas; sus períodos, largos y embarazosos y, con frecuencia, su tono sentencioso degenera en afectado.

17. Las principales ediciones de las *Obras completas de* Plutarco son: la de H. Estienne, en griego y en latín (París, 13 volúmenes en 8.°), y la de Reiske, greco-latina, en la *Biblioteca griega*, de Didot (París, 1831-47).

18. De las *Obras morales*, la mejor es la greco-latina de Wyttemboch (Oxford, 1795-1821).

19. Las *Vidas* han sido publicadas separadamente, por Bryan, en griego y en latín (Londres, 1729); por Coray, en griego (París, 1809-1815), y por Schœfer, en griego (Leipzig, 1812).

20. Amyot y Richard han traducido las obras completas al francés. Las *Vidas* han sido traducidas por Talleman, Dacier y Alexis Pirron; y de las

Digitized by Google

Obras morales se han hecho diversas versiones, entre las que sobresale una de lo más escogido de ellas, hecha por el último escritor.

Plúteo. Masculino. Cada uno de los cajones de los estantes ó armarios de libros.

ETIMOLOGÍA. Latín *plŭtĕus*, estante para libros y máquina de guerra, paralelo de *plŭtĕum*, parapeto, reparo, galería.

Pluto. Masculino. *Mitología.* Dios de las riquezas, ministro de Plutón, é hijo de Ceres y Jasión. Teócrito y Aristófanes dicen que fué ciego; y según el último, PLUTO tenía al principio buena la vista, y no se unía más que á los justos; pero habiendo hecho Júpiter que quedase ciego, las riquezas fueron distribuídas al azar y llegaron á ser el patrimonio de buenos y de malos. Se le representaba en figura de viejo, con una bolsa en la mano. Según los antiguos, venía á pasos lentos y se marchaba con alas, porque los bienes se adquieren difícilmente y se disipan con prontitud. Le pusieron en el número de los dioses infernales, porque las riquezas salen del seno de la tierra, centro de estas divinidades. En Atenas había una estátua de la Paz con PLUTO en su seno. ‖ PLUTO, una de las oceánides. (HESIODO.)

ETIMOLOGÍA. *Plutón:* griego, πλοῦτος *(ploûtos)*, riqueza; latín, *Plūtus*, hijo de Ceres y de Jasión, ministro de Plutón y dios de las riquezas.

Plutocracia. Femenino. Aristocracia del dinero.

ETIMOLOGÍA. Griego *ploûtos*, riqueza, y *kratéia*, poder, dominación; πλουτος κρατεία: francés, *plutocratie.*

Plutón. Masculino. *Mitología.* Hijo tercero de Saturno y de Ope ó de Rea, hermano de Júpiter y Neptuno, y dios de los infiernos. ‖ Su padre, Saturno, le devoró, como acostumbraba á hacer con todos sus hijos (los Días, el Tiempo); pero su madre le hizo tomar cierto brebaje, y arrojó al hijo que había devorado. De este modo volvió á ver la luz del día. ‖ Ayudó á su hermano, Júpiter, á vencer á los titanes; y después de la victoria, PLUTÓN recibió, como parte que por ella le correspondía, la región de los infiernos. Como reinaba sobre los muertos, la naturaleza de este imperio inspiraba la consiguiente aversión, y no podía hallar mujer; en tales términos que se vió precisado á tomarla por fuerza y robó á Proserpina, en la fuente de Aretusa, en Sicilia. ‖ Se le representa con corona de avena en la cabeza, con llaves en la mano y en un carro tirado por caballos negros. ‖ En la partición del mundo que hicieron PLUTÓN, Neptuno y Júpiter, correspondió al primero el reino de los infiernos; al segundo, el de las aguas; y al tercero, el del cielo, siendo rey de los dioses y de los hombres. ‖ PLUTÓN figura en un pequeño número de mitos. En la guerra contra los titanes, combatió cubierto con un casco forjado por los cícoples, el cual le hacía invisible. ‖ Cuando Piritóo y Teseo bajaron á los infiernos para robarle á Proserpina, dió muerte á Piritóo y retuvo prisionero á Teseo; y según otros, á los dos. ‖ Peleó varias veces contra Hércules, llevando siempre la peor parte. ‖ Fué un dios inflexible; y así se ve que entre los epítetos con que se le designa, se hallan los de: «el indomable» y «el dios que no ríe.» ‖ En Grecia, se le adoraba en Nisa, Coronea, Pylos, Olimpia, Elis, donde su templo se abría una vez al año; en Atenas, en el santuario de las Furias; en Trezene, en el de Diana; y en Sicilia, en Siracusa, cerca de la fuente Ciane, donde había robado á Proserpina. En Italia, tenía también templos en Roma, en Crotona y en el monte Seracto. En el Lacio, se le inmolaron al principio víctimas humanas, que se sustituyeron después por toros y carneros. Las víctimas habían de ser negras, sacrificadas de noche y en número par; los sacerdotes, con la cabeza descubierta, quemaban incienso entre los cuernos de la víctima y, volviendo la cabeza del animal hacia la tierra, echaban la sangre en un hoyo preparado al efecto. ‖ Este sacrificio se denominaba *taurobole* (ταυροβόλος, *taurobólos;* de *tauros*, toro, y *bólos*, golpe, herida, muerte.) ‖ Un cuerpo especial de *victimarios (victĭmārĭi)*, llamado *cultrārĭi* (de *culter*, cuchillo) le estaba consagrado, así como los criminales, á quienes cualquier ciudadano podía matar. ‖ Entre las plantas, le consagraron también el narciso, el ciprés y el boj. ‖ En los monumentos se le representaba con los cabellos caídos sobre la frente, como demostrando severidad y enojo.

ETIMOLOGÍA. *Pluto:* latín, *Plūto;* italiano, *Plutone;* francés, *Pluton;* catalán, *Plutó.*

Reseña.—En castellano antiguo significa el infierno.

Plutoniano, na. Adjetivo. Concerniente á Plutón. ‖ *Geología. Acción* PLUTONIANA. La acción de los fuegos subterráneos. ‖ Partidario del plutonismo. ‖ Sinónimo de plutónico.

ETIMOLOGÍA. *Plutón:* francés, *plutonien.*

Plutónico, ca. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de las formaciones geológicas debidas á erupciones volcánicas ó al fuego. ‖ SERIE PLUTÓNICA. Serie de rocas de origen ígneo, cuya base es el granito. ‖ FUERZA PLUTÓNICA. Fuerza de calor que se ejerce en el interior del globo terráqueo.

ETIMOLOGÍA. *Plutón:* francés, *plutonique.*

Reseña.—1. Kirwan fué el primero que dió á la teoría de Hutton el nombre de *sistema* PLUTÓNICO.

2. Los geólogos creen que la *fuerza* PLUTÓNICA puede producir nuevos sistemas de montañas en lo futuro, por la misma razón que los produjo en el pasado. Según este cálculo, la vejez material del mundo no es posible, atendiendo á que lo puede renovar una palingenesia física; esto es, una revolución PLUTÓNICA.

Plutonismo. Masculino. Sistema que atribuye principalmente la formación de la costra del globo á la acción del fuego interior, cuyos resultados son los volcanes.

ETIMOLOGÍA. *Plutónico:* francés, *plutonisme.*

Plutonista. Masculino. Sinónimo de plutoniano.

ETIMOLOGÍA. *Plutonismo:* francés, *plutoniste.*

Plutonomía. Femenino. *Didáctica.* Tratado de la riqueza, denominado generalmente economía política.

ETIMOLOGÍA. Griego *ploûtos*, riqueza, y *nómos*, ley, principio; πλοῦτος νόμος: francés, *plutonomie.*

Pluvia. Femenino anticuado. LLUVIA.

Pluvial. Adjetivo que se aplica al agua que cae de las nubes. ‖ Masculino. Capa PLUVIAL.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pluviāle*, hábito para resguardarse de la lluvia, del latín *plūviālis*, forma de *plŭvĭa*, lluvia: italiano, *piviale;* francés, *pluvial.*

Pluvímetro ó **Pluviómetro.** Masculino. *Física.* Instrumento para medir la lluvia que cae en lugar y tiempo dados.

ETIMOLOGÍA. *Lluvia* y *metro:* francés, *pluviomètre.*

Pluvina. Femenino. Especie de salamandra.

Pluvio. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como dispensador de la lluvia.

ETIMOLOGÍA. Latín *plŭvĭus*, que hace llover, sobrenombre de Júpiter.

Pluviometría. Femenino. Arte de medir la cantidad de agua que llueve.

ETIMOLOGÍA. *Pluviómetro.*

Pluvioso. Masculino. *Cronología.* Quinto mes del calendario de la primera república francesa. Principiaba unas veces el 20 y otras, el 21 de Enero, y terminaba el 18 ó 19 de Febrero. Se le dió el nombre de PLUVIOSO por las lluvias (en francés *pluies)*, más frecuentes en dicho mes que en los otros, según el clima de París.

Pluvioso, sa. Adjetivo. LLUVIOSO.

ETIMOLOGÍA. *Lluvia:* latín, *plŭvĭōsus;* italiano, *piovoso;* francés, *pluvieux;* provenzal, *ploios;* catalán, *plujós, a;* portugués, *chuvoso.*

Pneometría. Femenino. Empleo del pneómetro. ‖ Resultados é indicaciones que proporciona.

ETIMOLOGÍA. *Pneómetro:* francés, *pnéométrie.*

Pneométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pneometría.

ETIMOLOGÍA. *Pneometría:* francés, *pnéométrique.*

Pneómetro. Masculino. *Física.* Instrumento para medir la cantidad de aire aspirado y expelido.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneîn*, respirar, y *métron*, medida; πνεῖν μετρον: francés, *pnéomètre.*

Pneuma. Masculino. *Escuela estóica.* Nombre que dan los estóicos á cierto principio de naturaleza espiritual, considerado por los mismos como un quinto elemento. ‖ *Historia de la Medicina.* Espíritu aéreo, á que

Digitized by Google

algunos médicos de la antigüedad atribuían la causa de la vida, y por consiguiente, de las enfermedades. ‖ El espíritu. ‖ El soplo.

ETIMOLOGÍA. *Neuma 1.*

Pneumartrosis. Femenino. *Medicina.* Secreción de aire en una cavidad articular.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneūma*, soplo, y *árthron*, articulación; πνεῦμα ἄρθρον.

Pneumática. Femenino. *Física.* Ciencia que tiene por objeto las propiedades sensibles del aire y de los otros gases permanentes. Su objeto principal consiste en averiguar la cantidad del aire, su peso, su movimiento, su condensación y rarefacción. (D'ALEMBERT.)

ETIMOLOGÍA. *Pneumático:* francés, *pneumatique*, sustantivo.

1. Pneumático, ca. Adjetivo. *Física.* MÁQUINA PNEUMÁTICA. La que, por medio de una bomba, extrae el aire de un recipiente. ‖ Relativo al aire. ‖ VASOS PNEUMÁTICOS. *Botánica.* Cavidades llenas de aire que se forman en el tejido de las plantas, á consecuencia de una ruptura del tejido celular. ‖ QUÍMICA PNEUMÁTICA. Nombre que se daba á la química de Lavoisier, por oposición á la de Stahl, fundada sobre la teoría del flogístico. La de Lavoisier se llama *química* PNEUMÁTICA, porque estribaba en el vacío del gas oxígeno del aire y de los otros gases, que acababan de ser descubiertos. ‖ LADRILLO PNEUMÁTICO. Pequeño cilindro de metal ó de vidrio, en que se enciende la yesca, comprimiendo el aire súbitamente. ‖ CUBO PNEUMÁTICO. PNEUMATO-QUÍMICO.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma:* griego, πνευματικός *(pneumatikós);* francés, *pneumatique.*

Reseña.—1. Otto Guericke, burgomaestre de la ciudad de Magdeburgo, es famoso por sus experiencias sobre el vacío y la invención de la máquina PNEUMÁTICA. (FONTENNELLE.)

2. Por más perfecta que llegue á ser la máquina PNEUMÁTICA, jamás operará el vacío completo; esto es, el vacío absoluto, lo cual demuestra la imposibilidad del vacío, que es la imposibilidad de la nada. *(Extracto de* BRISSON, *Traité de Physique, tomo II, página 110.)*

2. Pneumático, ca. Adjetivo. *Sistema gnóstico.* PRINCIPIO PNEUMÁTICO. Principio superior que anima á los que aspiran á entrar en el pléromo.

ETIMOLOGÍA *Pneumático 1.*

Pneumáticos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre de unos sectarios anabaptistas, que se creían iluminados por el Espíritu-Santo y que rechazaban el Antiguo y Nuevo Testamento.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma*, espíritu, aludiendo á que se creían inspirados por el Espíritu Santo.

Pneumatista. Masculino. *Historia de la Medicina.* Epíteto de una secta médica, fundada en Cilicia por Ateneo de Attalia en el primer siglo de la era cristiana. Dicha secta, siguiendo la doctrina de los estoicos, atribuía la causa de la vida y de las enfermedades á la acción del pneuma ó espíritu aéreo, el cual modificaba los sólidos y los líquidos.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma:* francés, *pneumatique.*

Pneumatocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia falsa causada en el escroto por el aire; es decir, distensión de la túnica vaginal por medio de gases.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma*, soplo, y *kélē*, tumor; πνεῦμα κήλη: francés, *pneumatocèle.*

Reseña.—Otros autores dicen: tumor formado en el escroto por sustancias gaseosas.

Pneumatogástrico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* NERVIO PNEUMATOGÁSTRICO. Nervio del octavo par, denominado así, porque de él parten varios filetes que se extienden hasta el pulmón y el estómago. También se usa sustantivamente, como cuando se dice: EL PNEUMATOGÁSTRICO.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *gástrico:* francés, *pneumatogastrique.*

Pneumatología. Femenino. *Metafísica.* Tratado de las sustancias espirituales, que D'Alembert llama metafísica particular. ‖ *Medicina.* Tratado de las enfermedades ventosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneūma*, soplo, y *lógos;* tratado; πνεῦμα λόγος: francés, *pneumatologie.*

Reseña.—El griego tiene la forma completa; πνευματολογία.

Pneumatológico, ca. Adjetivo. *Metafísica.* Concerniente á las sustancias espirituales, en cuyo sentido se dice: *visión* PNEUMATOLÓGICA.

ETIMOLOGÍA. *Pneumatología:* francés, *pneumatologique.*

Pneumatólogo. Masculino. Autor de tratados sobre sustancias espirituales. ‖ Epíteto del que admite la existencia de seres intermedios respecto de Dios y del hombre, como genios, espíritus puros ó espíritus elementales.

ETIMOLOGÍA. *Pneumatología:* francés, *pneumatologiste.*

Pneumatómacos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre que se dió á unos sectarios que negaban la divinidad del Espíritu Santo, al cual colocaban en el número de las criaturas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneuma*, espíritu, y *machésthai*, combatir; πνεῦμα μαχέσθαι: francés, *pneumatomaques.*

Pneumatonfalia. Femenino. *Cirugía.* Hernia falsa causada por el aire en el ombligo. (CABALLERO.) Otros autores la definen: «tumor umbilical, causado por una hernia que los gases dilatan.»

ETIMOLOGÍA. Griego *pneūma* y *omphalós*, ombligo; πνεῦμα ὀμφαλός: francés, *pneumatomphale.*

Pneumatónfalo. Masculino. *Cirugía.* Tumor formado en el ombligo.

ETIMOLOGÍA. *Pneumatonfalia.*

Pneumato-química. Femenino. Parte de la química concerniente á los gases.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma* y *química:* francés, *pneumatochimie.*

Pneumato-químico, ca. Adjetivo. Concerniente á la pneumato-química. ‖ CUBO PNEUMATO-QUÍMICO. Gran cubo de madera, cuadrado, ordinariamente forrado de plomo, lleno de agua, en el que están dispuestas, un poco más arriba de la superficie del líquido, unas tablillas ó planchitas agujereadas, cargadas de campanas; en cuya parte inferior van á dar los tubos encorvados, conductores del gas. ‖ Hay cubos PNEUMATO-QUÍMICOS más pequeños y llenos de mercurio, para los gases que se disuelven en el agua. Tales son los cubos que algunos autores denominan *cubos de mercurio.*

ETIMOLOGÍA. *Pneumato-química:* francés, *pneumato chimique.*

Pneumatosis. Femenino. *Medicina.* Hinchazón causada por el viento en el estómago, es decir: distensión del vientre por gases.

ETIMOLOGÍA. Griego πνευματώσις *(pneumatōsis);* de πνευματοῦν *(pneumatoūn),* llenar de aire: francés, *pneumatose:* catalán, *neumatosis.*

Pneumatotórax. Masculino. *Medicina.* Reunión de gases en el pecho.

ETIMOLOGÍA. *Pneuma* y *tórax.*

Pneumenfraxia. Femenino. *Medicina.* Obstrucción de los bronquios por mucosidades.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *fráxis*, obstrucción: πνεύμων φράξις.

Pneúmico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PNEÚMICO. Principio inmediato cristalizable, que se halla en el pulmón de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA Griego πνεύμων *(pneúmon);* francés, *pneumique.*

Pneumo. Prefijo técnico, del griego πνεύμων *(pneúmon),* pulmón; de πνεῖν, *(pneīn),* respirar.

Pneumocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia formada por la salida de una parte del pulmón al través de los espacios intercostales.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneúmōn*, pulmón, y *kélē*, tumor; πνεύμων κήλη: francés, *pneumocèle.*

Pneumografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción del pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *graphē*, escritura, descripción; πνεύμων γραφή: francés, *pneumographie.*

Pneumo-hemorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia pulmonar.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *hemorragia:* francés, *pneumo-hémorrhagie.*

Pneumolitiasis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad caracterizada por la formación de concreciones en los pulmones.

ETIMOLOGÍA. *Pneumōn*, pulmón, y *lithiasis*, de *líthos*, piedra; πνεύμων λιθίασις: francés, *pneumolithiase.*

Pneumología. Femenino. Tratado sobre la organización y funciones del pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *lógos*, tratado; πνεύμο λόγος: francés, *pneumologie.*

Pneumonía. Femenino. *Medicina.* Inflamación del parénquima del pulmón. ‖ PNEUMONÍA FALSA. Bronquitis que simula la pneumonía. ‖ En términos generales, sinónimo de pulmonía.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Griego πνευμονία *(pneumonía)*, de *pneúmōn*, pulmón: francés, *pneumonie*.

Pneumónico, ca. Adjetivo. *Medicina.* REMEDIOS Ó MEDICAMENTOS PNEUMÓNICOS. Medicamentos eficaces contra las afecciones del pulmón. ‖ Nombre que se da al individuo que las padece, en cuya acepción suele emplearse sustantivamente: UN PNEUMÓNICO, LOS PNEUMÓNICOS.

ETIMOLOGÍA. *Pneumonía:* griego, πνευμονικός *(pneumonikós)*: francés, *pneumonique*.

Pneumonitis. Femenino. PNEUMONÍA.

Pneumopericardo. Masculino. Derrame aeriforme en la cavidad del pericardo.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *pericardo:* francés, *pneumopéricarde*.

Pneumorragia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo de hemotisis.

ETIMOLOGÍA. Griego *pneúmōn*, pulmón, y *rhagein*, brotar eruptivamente; de *rhagē*, erupción; πνεύμων ῥαγεῖν: francés, *pneumorrhagie*.

Pneumorrea. Femenino. *Medicina.* Flujo abundante de mucosidades, procedente del pulmón y de los bronquios.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *rehīn*, manar; πνεύμων ῥεῖν: francés, *pneumorrhée*.

Pneumóstono. Masculino. *Entomología.* Conducto que, en los insectos, hace los oficios de órganos respiratorios.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *stōma*, boca; πνεύμων στόμα: francés, *pneumostome*.

Pneumotomía. Femenino. *Anatomía.* Disección del pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *tomē*, sección; πνευμων τομή: francés, *pneumotomie*.

Pneumotórax. Masculino. *Medicina.* Derrame de un flúido aeriforme, en la cavidad de las pleuras.

ETIMOLOGÍA. *Pneumo* y *thórax:* πνευμων θώραξ: francés, *pneumothorax*.

Pnyx. Masculino. *Antigüedades.* Plaza pública, gran palenque político de Atenas, donde se reunían las asambleas populares, de cuyo célebre monumento no quedan hoy más que conjeturas y ruinas. (Véase GRECIA.)

ETIMOLOGÍA. Griego Πνυξ *(Pnyx.)*

Reseña histórica.—Plaza de la antigua Atenas, frente á frente del Areópago, en la que se celebraban las asambleas políticas del pueblo. Había el *antiguo* y el *nuevo* PNYX. El antiguo estaba en la puerta Noroeste de una de las colinas que rodean la ciudad al Oeste. Era una explanada en la misma roca á la mitad de la altura de la colina, y se llegaba á ella por dos rampas laterales de poca pendiente. La explanada tenía unos 150 metros de ancha por 80 de profundidad, y terminaba, por la parte de la ciudad, en un hemiciclo apoyado sobre un grueso muro, y por el lado opuesto, en una pared de roca cortada á pico, formando, no una línea recta, sino un ángulo muy abierto. En este fondo, y destacándose, se alzaba *la tribuna de las Arengas* (βῆμα, *bēma*), de forma cuadrangular, alta, de 6 metros y 50 centímetros, por 3 y 60 de lado, con una escalera de seis peldaños en cada extremidad, todo tallado en la masa de la roca. Los oyentes se colocaban en el hemiciclo, y el orador, de cara á la ciudad. La pared, que tenía detrás, parecía haber sido calculada para servir de tornavoz. El nuevo PNYX ocupaba la parte superior de la misma roca, tallado en explanada oblonga, teniendo en el extremo Oeste una tribuna cuadrangular, de 3 metros y 50 centímetros de ancho por 2 y 50 de profundidad. Se atribuye á Temístocles el establecimiento del nuevo PNYX, desde donde se veían los puertos de Falero, del Pireo y la alta mar. Dícese que trasladó las asambleas á este lugar para que el pueblo, al oir á los oradores, tuviese siempre á la vista el piélago, cuna de su poder. Los Treinta tiranos restablecieron el PNYX en su primera plaza, donde las altas paredes de la roca tenían también su colosal tribuna, ilustrada por los discursos de Demóstenes y de Foción.

Po. Interjección. PUF.

1. Poa. Femenino. *Marina.* Cabo que se pone y fija por una y otra banda de las velas en las relingas, y en el que se hacen firmes las bolinas.

ETIMOLOGÍA. Francés *cobes*, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

2. Poa. Masculino. *Botánica.* Nombre técnico del género paturino (gramíneas).

ETIMOLOGÍA. Griego πόα *(póa)*, césped: francés, *poa*.

Poal. Masculino. POVAL. ‖ Anticuado. MONTE.

Pobeda. Femenino. El sitio ó lugar poblado de pobos. ‖ Nombre patronímico: hoy es apellido de familia.

Pobedal. Masculino. POBEDA.

Pobla. Femenino anticuado. PUEBLA.

Poblable. Adjetivo. Que puede poblarse.

Población. Femenino. El número de personas que componen un pueblo, provincia, nación, etc. ‖ La acción y efecto de poblar. ‖ La ciudad, villa ó lugar que está poblada y habitada de gente.

ETIMOLOGÍA. *Poblar:* latín *pŏpŭlātĭo;* italiano, *popolazione;* francés, *population;* catalán, *població*.

Poblacho. Masculino. Pueblo ruín y destartalado. ‖ Anticuado. POPULACHO.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* catalán, *poblás*, población grande.

Poblachón. Masculino aumentativo de POBLACHO, en su primera acepción.

Pobladísimo, ma. Adjetivo superlativo de poblado.

ETIMOLOGÍA. *Poblado:* catalán, *pobladíssim, a*.

Poblado. Masculino. Población, ciudad, villa ó lugar. ‖ Participio pasivo de poblar.

ETIMOLOGÍA. *Poblar:* catalán, *poblat, da;* francés, *peuplé;* italiano, *popolato*.

Poblador, ra. Masculino y femenino. El que puebla. Fundador de una colonia.

ETIMOLOGÍA. *Poblar:* latín, *pŏpŭlātor*, el que destruye los pueblos, forma agente de *pŏpŭlātus*, destruído; participio pasivo de *pŏpŭlāre* y *pŏpŭlāri*, talar; catalán, *poblador*.

Pobladura. Femenino provincial anticuado. POBLACIÓN.

Poblamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de poblar.

Poblanza. Femenino anticuado. POBLACIÓN.

Poblar. Activo. Fundar uno ó más pueblos. También se usa como neutro. ‖ Llenar ú ocupar. ‖ Procrear mucho. ‖ Recíproco. Hablando de los árboles, se dice cuando van echando la hoja por la primavera.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* italiano, *popolare;* francés del siglo XII, *poppler;* moderno, *peupler;* provenzal y catalán, *poblar*.

Poblarse. Recíproco. Llenarse de gente habitadora algún terreno. Llenarse un sitio de personas ó de objetos.

Poblativo, va. Adjetivo. Que puebla, ó tiene virtud de poblar.

Poblazo. Masculino. POBLACHO.

Poblazón. Femenino anticuado. POBLACIÓN, ciudad ó villa, etc.

Poble. Adjetivo anticuado. POBRE.

Pobledat. Femenino anticuado. POBREZA.

Poblesa. Femenino anticuado. POBREZA.

Pobleza. Femenino anticuado. POBREZA.

Poblezuelo. Masculino diminutivo de pueblo.

Poblo. Masculino anticuado. PUEBLO.

Pobo. Masculino. ALAMO BLANCO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏpŭlus*, álamo; italiano, *pioppo;* francés antiguo, *poplier;* moderno, *peuplier;* picardo, *peuple;* Berry, *popelier, poupe, pouple*.

Pobra. Adjetivo familiar anticuado. La mujer que pide limosna de puerta en puerta.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* francés, *pauvresse*.

Pobrar. Activo anticuado. POBLAR.

Pobre. Adjetivo. Necesitado, menesteroso y falto de lo necesario para vivir, ó que lo tiene con mucha escasez. ‖ El mendigo que pide limosna de puerta en puerta. ‖ Escaso, y que carece de alguna cosa para su entero complemento, y así se dice que una lengua es POBRE DE VOCES. ‖ Humilde, modesto, de poco valor ó entidad. ‖ Infeliz, desdichado y triste. ‖ El sujeto pacífico, quieto y de buen genio é intención, corto de ánimo y de espíritu. ‖ DE ESPÍRITU. El que mira con menosprecio los bienes y honores mundanos. ‖ ¡DE MÍ! Interjección. ¡TRISTE, INFELIZ, PECADOR DE MÍ! ‖ DE SOLEMNIDAD. El que lo es de notoriedad. ‖ POBRE IMPORTUNO SACA MEN-

Digitized by Google

DRUGO. Refrán que prueba que para lograr lo que se desea, nada sirve más que la constancia. ‖ VERGONZANTE. La persona que por su calidad y obligaciones no puede pedir limosna de puerta en puerta, y lo hace con el mayor secreto posible. ‖ VOLUNTARIO. El que voluntariamente se enajena de todo lo que posee, como hacen los religiosos con el voto de pobreza. ‖ Y SOBERBIO. ‖ El que teniendo necesidad de auxilio ó socorro, procura ocultarla no admitiéndolo; ó el que no se contenta con lo que le dan ó con el favor que le hacen, creyéndose merecedor de más. ‖ AL POBRE EL SOL SE LE COME. Refrán con que se expresa que al desvalido nadie le atiende, antes conspiran todos por lo regular á ajarle, maltratarle ó deslucirle. ‖ DEL POBRE LA BOLSA, CON POCO DINERO REBOSA. Refrán que explica que el POBRE con poco se alegra, y le parece que tiene mucho. ‖ LLÓRAME SOLO Y NO ME LLORES POBRE. Refrán que explica que el que tiene quien le favorezca, alguna vez mejorará su mala fortuna. ‖ NO ESTÁN BIEN DOS POBRES Á UNA PUERTA. Frase provincial con que se explica el estorbo que se causan recíprocamente los varios pretendientes á una misma ocupación ó empleo. ‖ ¡POBRE HOMBRE! Interjección de lástima, y á veces, de ironía.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pauper, paupĕris*, del antiguo adjetivo *paupĕrus;* compuesto de *paucus*, poco, y *părĭo*, doy á luz: *pauca-părĭens, pau-părĭens, pau-pĕrus;* «doy poco á luz, llevo poco en mi seno:» italiano, *pòvero;* francés, *pauvre;* provenzal, *paupre, paubre, paure;* catalán, *pobre;* burguiñón, *prôve;* Berry, *poure, pouvre, paure;* normando, *pouret;* picardo, *poure;* walón, *poû.*

2. El tema *pĕrus*, de *paupĕrus*, es simétrico del *pĕra* de *vīpĕra*, víbora, y del *părus* de *ovĭpărus*, ovíparo.

3. La *e* breve de *paupĕrus* es seguramente la *a* breve de *părio*, doy á luz.

SINONIMIA. *Pobre, mendigo.* Confúndense á menudo las ideas que representan estas dos voces, porque se considera al *mendigo* como un hombre reducido á una extrema é involuntaria *pobreza*. Pero el hecho de *mendigar* no supone absolutamente necesidad, como el hecho de beber no supone absolutamente sed; hay quien *mendiga* por ociosidad y holgazanería, como hay quien bebe sin necesidad, y tal vez por vicio.

Pobre es el que carece de lo necesario; *mendigo* es el que pide limosna. Esta voz supone una ocupación que puede ser forzosa ó voluntaria; aquélla supone un estado siempre involuntario y forzoso.

El *mendigo* que puede trabajar, es un ladrón de profesión que hurta al verdadero *pobre;* y el que con una caridad mal entendida le da limosna, es un cómplice de su robo. (HUERTA.)

Pobrecía. Femenino anticuado. POBREZA.

ETIMOLOGÍA. *Pobreza:* catalán antiguo, *pobrea.*

Pobrecico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de POBRE.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* catalán antiguo, *pobrellet;* moderno, *pobret, a;* italiano, *poverello, poveretto;* francés, *pauvret.*

Pobredad. Femenino anticuado. POBREZA.

Pobreduría. Femenino. POBRETERÍA.

Pobremente. Adverbio de modo. Escasamente, con necesidad, estrechez y pobreza.

ETIMOLOGÍA. *Pobre* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pobrement;* provenzal, *paubramen, paurament;* francés, *pauvrement;* italiano, *poveramente.*

Pobrería. Femenino. POBRETERÍA.

Pobrero. Masculino. El que en las comunidades tiene el encargo de dar la limosna á los pobres.

Pobreta. Femenino familiar. RAMERA.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* catalán, *pobreta.*

Pobrete, ta. Masculino y femenino. Desdichado, infeliz, abatido. ‖ El sujeto inútil y de corta habilidad, ánimo ó espíritu, pero de buen natural.

Pobretería. Femenino. El conjunto de pobres. ‖ Escasez ó miseria en las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Pobrete:* catalán, *pobressalla, pobretalla; pobretería.*

Pobretillo, lla. Adjetivo diminutivo de POBRETE.

Pobreto. Masculino. POBRETE, desdichado, infeliz.

Pobretón, na. Adjetivo. El que es muy pobre.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* catalán, *pobretó.*

Pobreza. Femenino. Necesidad, estrechez, carencia de lo necesario para el sustento de la vida. ‖ Falta, escasez y carestía de alguna cosa. ‖ La dejación voluntaria de todo lo que se tiene y posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario, de la cual hacen voto solemne los religiosos el día de su profesión. ‖ El escaso haber de la gente pobre. ‖ Metáfora. Pusilanimidad, falta de energía y resolución. ‖ POBREZA NO ES VILEZA. Refrán que enseña que nadie se debe afrentar y vergonzar de padecer necesidad, porque llevada con paciencia es muy acepta á Dios; y reprende á los que desprecian al que la padece, particularmente si es un pariente ó amigo. ‖ POBREZA NUNCA ALZA CABEZA. Refrán que advierte que del pobre y desvalido nadie suele hacer caso, ni darle la mano para poder medrar y mejorar de fortuna. ‖ NI TE ABATAS POR POBREZA, NI TE ENSALCES POR RIQUEZA. Refrán que denota que en ningún estado ó clase se deje de obrar con modestia y decoro. ‖ QUIEN POBREZA TIEN, DE SUS DEUDOS ES DESDÉN; Y EL RICO, DE SERLO, DE TODOS ES DEUDO. Refranes que significan que, así como al pobre le suele desconocer el rico por pariente, así todos se suelen hacer parientes del poderoso.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* latín, *paupertas;* italiano, *povertà;* francés del siglo XII, *poverteit;* XIII, *poverté, poureté;* moderno, *pauvreté;* provenzal, *paupertrat, paubretat, pauretat;* catalán antiguo, *pobretat,* moderno, *pobresa;* walón, *pobrité;* picardo, *pauberté;* Berry, *paureté, poureté;* burguiñón, *pô-bretai.*

Pobrezuelo, la. Adjetivo diminutivo de pobre.

Pobrísimamente. Adverbio de modo superlativo de pobremente.

Pobrísimo, ma. Adjetivo superlativo de pobre.

ETIMOLOGÍA. *Pobre:* catalán, *pobrissim, a.*

Pobrismo. Masculino. El cuerpo, conjunto ó agregado de los pobres.

Pocazo, za. Adjetivo anticuado. PEQUEÑO.

Pocero. Masculino. El que fabrica ó hace pozos y trabaja en ellos. ‖ El que limpia los pozos ó depósitos de las inmundicias.

Pocico, llo, to. Masculino diminutivo de pozo.

Pocilga. Femenino. La zahurda en que se recoge el ganado de cerda. ‖ Metáfora. Cualquier lugar hediondo y asqueroso.

ETIMOLOGÍA. 1. «Forma de *pozo*, por ser lugar cavernoso y húmedo.»

2. Forma de *portĭcus*, pórtico, porche, sotechado. (CABRERA.)

3. *Pocilga*, como *porcilga*, forma de *porcus*, puerco. (COVARRUBIAS.)

4. Esta última etimología es la más racional y probable.

Pocillo. Masculino. La tinaja ó vasija empotrada en la tierra para recoger algún licor, como el aceite y vino en los molinos y lagares. ‖ Provincial Andalucía. La jícara en que se toma el chocolate.

Pócima. Femenino. La bebida ó confección medicinal que se da á los enfermos. ‖ Metáfora. Cualquier género de bebida desabrida ó mal hecha.

ETIMOLOGÍA. *Poción.*

Poción. Femenino. BEBIDA. Tómase regularmente por la medicinal.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πόταμος *(pótamos)*, río; πόω *(póō)*, yo bebo; πόσις *(pósis)*, acción de beber: latín, *pōtāre*, beber; *pōtum*, bebido; *pōtĭo*, poción; italiano, *pozione;* francés, *potion, poison*, brebaje venenoso; catalán, *poció;* provenzal, *poizo, poizon.*

La raíz de esta serie es el sanscrito *pî* (पी), beber; *pîtis, pîtas*, bebida, en donde los griegos leyeron *pīsis, pīsas*, de donde viene *pósis*, con el mismo significado.

Poco, ca. Adjetivo. Escaso, limitado y corto en cantidad ó calidad. ‖ Adverbio de modo. Cortamente, con miseria y escasez. ‖ Adverbio de tiempo. Brevemente, en corto tiempo. ‖ Masculino. Cantidad corta ó escasa; y así se dice: un POCO de agua. ‖ POCO Á POCO. Modo adverbial. Despacio, con lentitud. ‖ De corta en corta cantidad. ‖ ¡POCO Á POCO! Usado como interjección sirve para contener ó amenazar al que se va precipitando en obras ó palabras. ‖ DE POCO MÁS Ó MENOS, Ó DE POCO MÁS Ó MENOS. Expresión familiar que se aplica á las personas ó cosas despreciables ó de

Digitized by Google

poca estimación. ‖ POCO MÁS Ó MENOS. Modo adverbial. Con corta diferencia; y así se dice: habrá en el castillo seiscientos hombres, POCO MÁS Ó MENOS. ‖ POCO MENOS. Adverbio de modo. CASI, CASI. ‖ Á POCAS. Modo adverbial anticuado. POR POCO. ‖ Á POCO. Modo adverbial. A breve término, á corto espacio de tiempo. ‖ DE LO POCO POCO, Y DE LO MUCHO NADA. Refrán que se dice por los hombres que en mediana fortuna parecen liberales, y en haciéndose ricos son miserables; y enseña que en toda suerte de fortuna, contraria ó favorable, es menester vivir con igualdad. ‖ EN POCO. Modo adverbial. POR POCO. ‖ MUCHOS POCOS HACEN UN MUCHO. Refrán con que se aconseja el cuidado que se debe tener en los desperdicios cortos, porque continuados acarrean gran daño; ó en no perder las ganancias cortas, porque repetidas hacen cúmulo. ‖ POR POCO. Modo adverbial con que se da á entender que estuvo muy á pique ó faltó muy POCO para suceder alguna cosa. ‖ POCOS Á POCOS. Modo adverbial. A ratos perdidos. ‖ ¡QUÉ POCO! Expresión con que da á entender la imposibilidad y dificultad de que suceda lo que se supone. ‖ SER PARA POCO. Escasear mucho en alguna persona el valor, el talento ó la fuerza. ‖ TENER EN POCO Á ALGUNO. Frase. Mirarle con menosprecio.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego παῦρος *(paûros)*: latín, *paucus* (que representa *paurus)*; italiano, *poco;* francés, *peu;* provenzal, *pauc;* catalan, *poch;* walón, *pô*, *pok;* burguiñón, *pecho;* picardo, *poke;* portugués, *pouco.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *pâi* (पै), languidecer; *pâyyas,* débil.

3. A esta misma serie corresponden el godo *faus* (que representa *paws);* el alemán *fohe*, *feig;* el inglés *few;* el lituano *piggus;* el gaélico *beg* (que representa *peg);* el kimry *bach.*

4. Las dos *gg* del lituano *piggus* son las dos *yy* del sanscrito *pâyyas.*

Póculo. Masculino anticuado. BEBIDA.

ETIMOLOGÍA. Griego πώω *(pôō)*, beber; latín, *pōcŏlum,* vaso.

Pochanco, ca. Adjetivo familiar. Mal dispuesto en salud; enfermizo.

ETIMOLOGÍA. *Pocho.*

Pocho, cha. Masculino y femenino. Nombre propio. ALFONSO, SA. ‖ Adjetivo. Descolorido, quebrado de color.

Pop, podo. Prefijo técnico, del griego πούς ποδός *(poûs, podós),* pie.

Poda. Femenino. La acción y efecto de podar y el tiempo en que se ejecuta.

ETIMOLOGÍA. *Podar:* latín, *pŭtātĭo;* forma sustantiva abstracta de *pŭtātus,* cortado; catalán, *poda;* antiguo, *pòda.*

Podadera. Femenino. Instrumento acerado de diversas figuras con uno ó dos cortes y su mango, que sirve para podar las vides y otros árboles. ‖ Metáfora. ENTRAR LA PODADERA. Frase. Cercenar. ‖ MOVER LA PODADERA. Frase familiar. Mover la lengua, cuando se murmura. ‖ ES UNA PODADERA, se dice familiarmente del hombre ó de la mujer dados á pensar y hablar mal del prójimo.

ETIMOLOGÍA. *Podar:* catalán, *podadora.*

Podado, da. Participio pasivo de podar.

ETIMOLOGÍA. *Podar:* latín, *pŭtātus,* participio pasivo de *pŭtāre*, podar; catalán, *podat, da.*

Podador, ra. Masculino y femenino. El que poda.

ETIMOLOGÍA. *Podar:* catalán, *podador.*

Podadura. Femenino anticuado. PODA.

Podagra. Femenino. *Medicina.* La enfermedad de gota, y especialmente cuando se padece en los piés.

ETIMOLOGÍA. Griego *podós*, genitivo de *poûs*, pie, y *ágra*, invasión: ποδός ἄγρα; esto es, πόδαγρα: francés, *podagre.*

Podagraria. Femenino. *Botánica.* Planta umbelífera, llamada así, porque se conceptuaba buena para el mal de gota.

ETIMOLOGÍA. *Podagra:* francés, *podagraire.*

Podágrico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de la persona que padece gota. ‖ *Zoología.* Masculino. Género de mariposas diurnas.

ETIMOLOGÍA. *Podagra.*

Podalirio. Masculino. *Mitología.* Hijo de Esculapio, hermano de Macaón, cirujanos mayores del ejército de Agamemnón en la guerra de Troya.

ETIMOLOGÍA. Griego *podós*, genitivo de *poûs*, pie, y *leíron*, liso, delgado: ποδός λείρον.

Podamiento. Masculino. PODA.

Podar. Activo. Cortar ó quitar las ramas superfluas de los árboles y plantas para que fructifiquen con más fuerza y vigor. Dícese regularmente de las vides, y suele aplicarse á seres abstractos, como PODAR las malas costumbres, los vicios.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭtāre*, podar; catalán, *podar.*

Podarces. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Ificlo y hermano de Protesilas. ‖ Uno de los argonautas. ‖ Nombre de Príamo en su infancia.

Podargia. Adjetivo femenino. *Mitología.* Que tiene los piés rápidos; sobrenombre de Diana.

ETIMOLOGÍA. Griego πούς ποδός *(poûs, podós)*, pie, y ἄργος *(árgos)*, ágil: francés, *Podargie.*

Podargo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los caballos de Diomedes, según Hygino.

Podartro. Masculino. *Ornitología.* Articulación del pie de las aves con el tarso.

ETIMOLOGÍA. Griego *podós*, pie, y *árthron*, articulación; ποδός ἄρθρον: francés, *podarthre.*

Podartrocace. Femenino. Especie de caries en la articulación del pie, ó sea inflamación de las superficies huesosas de la articulación del pie.

ETIMOLOGÍA. *Podós*, pie; *árthron*, articulación, y *kákē*, daño: ποδός ἄρθρον κάκη, «daño en la articulación del pie:» francés, *podarthrocace.*

Podatario. Masculino anticuado. PODERHABIENTE.

Podazón. Femenino. El tiempo ó sazón de podar los árboles. ‖ Anticuado. PODA.

Podencefalia. Femenino. *Teratología.* Estado y carácter de los mónstruos podencéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Podencéfalo:* francés, *podencephalie.*

Podencéfalo. Masculino. *Teratología.* Mónstruo cuya masa encefálica está fuera de la caja del cráneo y sobre un pedúnculo que la atraviesa.

ETIMOLOGÍA *Podo* y *encéfalo:* francés, *podencéphale.*

Podenco, ca. Adjetivo que se aplica á cierta especie de perro, algo menor que el galgo, que sirve para cazar conejos. Tiene el hocico largo; la cabeza, llana; las orejas, pequeñas, y los piés, fuertes y duros. Es muy ligero y de grande olfato y aguda vista. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. *Poder.*

Podenquear. Neutro. Oliscar como los podencos. (CABALLERO.)

Podenquillo, lla. Adjetivo diminutivo de podenco, ca.

Poder. Activo. Tener expedita la facultad ó potencia de hacer alguna cosa. ‖ Tener dominio, autoridad ó manejo. ‖ Tener fuerza y actividad, ó para obrar, ó para resistir ó sufrir. ‖ Se usa muchas veces de este verbo para excitar á alguno á fin de que ejecute alguna cosa que está en su mano; y así se dice: PODÍA usted dejarse ver. ‖ Tener facilidad, tiempo ó lugar de hacer alguna cosa. Se usa regularmente con negación. ‖ Impersonal. Ser contingente ó posible que suceda alguna cosa; como PUEDE que llueva mañana. ‖ *Geometría.* Valer ó producir; y así se dice que una línea puede tanto cuanto es su cuadro ú otra potestad. ‖ Masculino. El dominio, imperio, facultad y jurisdicción que uno tiene para mandar ó ejecutar alguna cosa. ‖ Las fuerzas militares de algún Estado. ‖ El instrumento en que alguno da facultad á otro para que en lugar de su persona y representándola pueda ejecutar alguna cosa. Se usa también en plural en esta acepción. ‖ La posesión actual ó tenencia de alguna cosa; y así se dice: los autos están en PODER del relator. ‖ Fuerza, vigor, capacidad, posibilidad, poderío. ‖ EJECUTIVO. En los gobiernos representativos el que tiene á su cargo gobernar el Estado y hacer observar las leyes. ‖ JUDICIAL. El que ejerce la administración de justicia. ‖ LEGISLATIVO. Aquel en que reside la potestad de hacer y reformar las leyes. ‖ ABSOLUTO Ó ARBITRARIO. DESPOTISMO. ‖ REAL. Autoridad real. ‖ ¡DE DIOS! Interjección que sirve para exagerar el mérito, grandeza ó abundancia de alguna cosa. ‖ ESMERADO. PODER supremo. ‖ Plural. Metáfora. Facultades. ‖ Á MÁS NO PODER. Modo adverbial con que se explica que uno

Digitized by Google

ejecuta alguna cosa impelido y forzado, y sin PODER excusarlo ni resistirlo. ‖ A PODER DE Modo adverbial. A fuerza de, ó con repetición de actos; como: Á PODER DE ruegos logró su intento. ‖ A fuerza de, con copia, con abundancia de alguna cosa; y así se dice: Á PODER DE dinero ha logrado el empleo. ‖ A SU PODER, Ó Á TODO SU PODER. Modo adverbial. Con todo su PODER, fuerzas, capacidad, posibilidad ó poderío. ‖ A TODO PODER. Modo adverbial. Con todo el vigor ó esfuerzo posible. ‖ A TODO SU LEAL PODER. Locución forense. Con la mayor fidelidad y exactitud posible. ‖ DE PODER ABSOLUTO. Modo adverbial. DESPÓTICAMENTE. ‖ DE PODER Á PODER. Modo adverbial con que se da á entender que alguna cosa se ha disputado ó contendido de una parte y otra con toda la eficacia y fuerzas; como: los ejércitos dieron la batalla DE PODER Á PODER; esto es, con todas sus fuerzas. ‖ HACER UN PODER. Frase familiar con que se incita á hacer un esfuerzo al que se excusa de hacer alguna cosa que le mandan, diciendo que no puede. ‖ HASTA MÁS NO PODER. Frase. Cuanto se puede, todo lo posible. ‖ NO PODER CON ALGUNO. Frase. NO PODER sujetarle ni reducirle á la razón. ‖ NO PODER MÁS. Frase con que se explica la precisión de ejecutar alguna cosa. ‖ Estar sumamente fatigado ó rendido de hacer alguna cosa, ó no poder continuar en su ejecución. ‖ No tener tiempo y lugar suficiente para concluir lo que se está haciendo. ‖ NO PODER MENOS. Frase. Ser necesario ó preciso. ‖ NO PODER UNO CONSIGO MISMO. Frase. Aburrirse, fastidiarse aun de sí propio. ‖ NO PODER VER. Véase VER. ‖ PODER Á ALGUNO. Frase familiar. Tener más fuerza que él, vencerle luchando cuerpo á cuerpo. ‖ Ser una persona antipática á otra. No se usa sin el pronombre *me;* verbigracia: ese hombre ME PUEDE.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏtis*, poderoso, y *sum*, soy, *pŏtis-sum, pots-sum, pŏssum*, soy pudiente, puedo: bajo latín, *potere;* italiano, *potere;* francés del siglo XII, *pooir;* moderno, *pouvoir;* provenzal y catalán, *poder;* burguiñón, *pôvoi;* walón, *poleur*.

Reseña. — PODER y *padre* tienen grandes correspondencias en el origen de la lengua humana.

SINONIMIA. *Poder, poderío, potencia. Poder* expresa mucho menos que *poderío*.

El primero tiene límites: el segundo no los reconoce: es un *poder* superior á todo esfuerzo humano.

Decimos: «el *poder* de las leyes,» y no el *poderío*, porque aquél depende de la voluntad de los hombres; sólo durará mientras ellos quieran respetarlas. Por eso decimos: «el *poderío* del amor,» porque éste, como todas las demás pasiones, todo lo ejecuta y no encuentra fuerza que le resista.

Nos valemos de la voz *poder* para designar la autoridad suprema de cualquiera nación, diciendo: «el *poder* legislativo, el *poder* judicial.» Aplicamos la misma voz á las fuerzas militares de cualquier país, y decimos: «se dió la batalla de *poder á poder*,» esto es, «todas las fuerzas de una parte contra todas las fuerzas de otra,» y llamamos también *poder* á la facultad que verbalmente ó por escrito damos á una persona para que obre en lugar nuestro. En todos estos casos está indicada la limitación del *poder*, la cual depende de la naturaleza misma de la cosa ó de otras diversas circunstancias, y en ningún caso de estos podríamos usar la voz *poderío*.

La voz *potencia*, encierra la idea del *poder productor*, del derecho incontestable de obrar, del dominio, de la fuerza y de la facultad.

Por esta razón llamamos *potencias* á las naciones soberanas que se gobiernan por sí mismas, en las cuales reconocemos derechos.

Por antonomasia llamamos del mismo modo á las tres principales facultades del alma, entendimiento, voluntad y memoria; y por una comparación de mayor á menor, decimos: «*potencia* de una máquina,» esto es, «extensión de su fuerza;» «*potencia* de un mortero,» esto es, «alcance de las balas que arroja.»

El *poder* hace.

El *poderío* hace muchas cosas con mucha fuerza.

La *potencia* hace mucho por derecho y tiene la facultad de producir.

Por último, no pareciendo á nuestro entendimiento ninguna de estas tres voces suficiente para expresar uno de los principales atributos infinitos de la Divinidad, reforzamos la idea, ó más bien, la completamos diciendo que Dios es *Todopoderoso* y *Omnipotente*. (CONDE DE LA CORTINA.)

Poderdante. Común de dos. El que da poder ó facultades á otro para que le represente en juicio ó fuera de él.

Poderhabiente. Masculino. El que tiene poder ó facultad de otro para administrar alguna hacienda ó ejecutar otra cualquiera cosa.

ETIMOLOGÍA. *Poder* y *habiente*, del latín *hăbens, hăbentis*, el que tiene; participio pasivo de *hăbēre*, haber ó tener, «el que tiene poder.»

Poderío. Masculino. La facultad de hacer ó impedir alguna cosa. ‖ Haciendas, bienes y riquezas. ‖ Poder, dominio, señorío, imperio. ‖ Potestad, facultad, jurisdicción. ‖ Anticuado. Poder, facultad ó fuerza grande.

ETIMOLOGÍA. *Poder:* catalán, *poderío*.

Poderosamente. Adverbio de modo. Vigorosa y fuertemente, con potencia.

ETIMOLOGÍA. *Poderosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *poderosament;* francés del siglo XII, *poxamment, puissantment;* moderno, *puissantment;* italiano, *poderosamente*.

Poderosísimamente. Adverbio de modo superlativo de poderosamente.

Poderosísimo, ma. Adjetivo superlativo de poderoso.

ETIMOLOGÍA. *Poderoso:* catalán, *poderosíssim*, a.

Poderoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene poder. ‖ Muy rico, colmado de bienes de fortuna. ‖ Grande y excelente, ó magnífico en su línea. ‖ Activo, eficaz, lo que tiene virtud para alguna cosa; como remedio PODEROSO. ‖ Anticuado. El que tiene en su poder alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Poder:* catalán, *poderós, a*, italiano, *poderoso;* francés, *puissant*.

Podestá. Masculino. Magistrado de algunas poblaciones de Italia.

ETIMOLOGÍA. Italiano *podestà*, del latín *potestas*, potestad; francés, *potestat*.

Reseña histórica.—Magistrados imperiales que Federico I, con motivo de sus victorias en Italia, introdujo para sustituir á los cónsules de las ciudades italianas. Estas los rechazaron al principio como instrumentos de una dominación extranjera; pero pronto fueron el principal elemento de estas ciudades en medio de sus luchas intestinas. Se les llamaba *potestates* ó PODESTADES, porque estaban investidos de la autoridad del emperador. Fueron restablecidos voluntariamente por Milán y Bolonia en 1185, cuyo ejemplo siguieron otras ciudades. Debían ser extranjeros para no caer en la parcialidad, y nobles, á fin de ejercer el poder de la gleba con vigor. Llegaban á las ciudades donde eran llamados, con caballeros, que formaban su escolta, y hombres de ley para administrar justicia. Desempeñaron con rara equidad y grande energía la misión de someter á todos á las leyes de las ciudades, incapaces ya de satisfacer la doble necesidad de paz y libertad; pero este régimen fué, para la mayor parte de ellas, el tránsito natural del régimen consular al régimen señorial, ó sea el feudalismo.

ETIMOLOGÍA. *Potestad*.

Podestadía. Femenino anticuado. POTESTAD.

Podex. Masculino. *Entomología.* Ultimo segmento dorsal del abdomen de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōdex*, el ano; francés, *podex*.

Podicipedos. Masculino plural. *Ornitología.* Ave cuyas patas arrancan de junto al ano.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōdex, podĭcis*, el ano, y *pes, pĕdis*, pie.

Podiente. Participio activo anticuado de poder. El que puede.

Podimetría. PODOMETRÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *podimetría*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Podio. Masculino. *Arquitectura.* El pedestal largo en que estriban varias columnas.

Podium. Masculino. *Antigüedades.* Lugar elevado en el interior de los teatros, anfiteatros y circos, entre los antiguos romanos. En los teatros, rodeaba la orquesta, y en los anfiteatros y circos, la arena, principiando las gradas en él. Tenía próximamente un metro y 50 centímetros de altura en los teatros, y 5 metros en los anfiteatros y circos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Podio.*

Podo. Masculino anticuado. PODA.

Podón. Masculino. Instrumento corvo de acero, que sirve para podar cosas fuertes.

ETIMOLOGÍA. Griego πόδιον *(pódion)*, de *podós*, genitivo de *pōus*, pie: latín, *pŏdium*, balcón de una casa; francés, *podium*.

Podobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva las branquias en los piés.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *branquias;* ποδός βραγχία: francés, *podobranche.*

Podocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de coníferos, cuyo fruto aparece en un pedúnculo muy grueso.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *karpós*, fruto; ποδός καρπός: francés, *podocarpe.*

Reseña.—El PODOCARPO es oriundo de la Australia.

Podofiláceas. Femenino plural. *Botánica.* Plantas entre las cuales se comprenden las hidropeltídeas.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *phyllon*, hoja; ποδός φύλλον.

Podoftalmario, ria. Adjetivo. *Zoología. Crustáceos* PODOFTALMARIOS. Los que tienen los ojos colocados en la extremidad de un sustentáculo movible.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *opthalmós*, ojo; ποδός ὀφθαλμός: francés, *podophthalmaire.*

Podoginia. Femenino. *Botánica.* Estado y carácter del podogino.

Podogínico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Referente al podogino, en cuya acepción se dice: *inserción* PODOGÍNICA.

ETIMOLOGÍA. *Podogino:* francés, *podogynique.*

Podogino. Masculino. *Botánica.* Salida carnosa y sólida que sostiene el ovario de ciertas plantas, levantándolo más arriba de la inserción del cáliz.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *gynē*, hembra, ovario; ποδός γυνή: francés, *podogyne.*

Podolachnitis. Femenino. *Veterinaria.* Inflamación de la porción velluda del tejido reticular del pie del caballo.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *láchnē*, tejido velloso; ποδός λάχνη: francés, *podolachnite.*

Podología. Femenino. Descripción y tratado sobre el pie.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *lógos*, tratado; ποδός λόγος: francés, *podologie.*

Podometría. Femenino. Medida de longitud por piés. ‖ Empleo del podómetro.

ETIMOLOGÍA. *Podómetro:* francés, *podométrie.*

Podométrico, ca. Adjetivo. Referente al podómetro. ‖ HERRADURA PODOMÉTRICA. Herradura del caballo, puesta con ayuda del podómetro.

ETIMOLOGÍA. *Podómetro:* francés, *podométrique.*

Podómetro. Masculino. Instrumento para medir la longitud por piés. ‖ Instrumento que da la medida del pie, para la herradura de los animales. ‖ *Metrología.* Medida de longitud entre los antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *metro;* ποδός πέτρον: francés, *podomètre.*

Podonipsia. Femenino. *Didáctica.* Lavatorio de piés.

ETIMOLOGÍA. Griego ποῦς, ποδός *(poūs, podós)*, pie, y νέπτομαι *(néptomai)*; yo lavo: francés, *podonipsie.*

Podoniptas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta que consideraba el lavarse los piés como una cosa obligatoria.

ETIMOLOGÍA. *Podonipsia:* francés, *podoniptes.*

Podospermo. Masculino. *Botánica.* Especie de filete que sale de la placenta de las plantas y sostiene el grano.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *spérma*, grano; ποδός σπέρμα: francés, *podosperme.*

Podostemáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas que viven en el agua, cuyos estambres aparecen en un pedúnculo común, dividido en dos ramas.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *stēmōn*, filamento; ποδός στήμον: francés, *podostemacées.*

Podoteco. Masculino. *Zoología* y *ornitología.* Piel que cubre el pie de los mamíferos y de los pájaros. ‖ *Entomología.* Porción de la crisálida, que envuelve las patas del insecto.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *thékē*, receptáculo; ποδος θήκη: francés, *podothèque.*

Podozoario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchas patas.

ETIMOLOGÍA. *Podo* y *zōárion*, animalejo: ποδος ζωάριον.

Podraga. Femenino. PODAGRA.

Podre. Ambiguo. Materia, pus.

ETIMOLOGÍA. *Podrir.*

Podrecer. Activo. PUDRIR. Se usa también como neutro y como recíproco.

Podrecimiento. Masculino. Putrefacción, corrupción.

Podredumbre. Femenino. La calidad dañosa que se introduce en las cosas y las pudre. ‖ Metáfora. El sentimiento interior que no se explica. ‖ Materia, pus. ‖ Metáfora. Corrupción moral.

ETIMOLOGÍA. *Podre, d* eufónica y el sufijo abundancial *umbre: podre-d-umbre;* «abundancia de podre.»

Podredura. Femenino. Putrefacción, corrupción.

Podregorio. Masculino familiar. PODRIGORIO.

Podrición. Femenino. Putrefacción, corrupción.

Podridero. Masculino. PUDRIDERO.

Podrido de cabeza. Locución antigua. El loco ó necio.

Podrigorio. Masculino familiar. La persona llena de achaques y dolencias.

Podrimiento. Masculino. PUDRIMIENTO.

Podrir. Activo. PUDRIR.

ETIMOLOGÍA. *Pudrir:* catalán, *podrir.*

Poecil. PECILE.

ETIMOLOGÍA. La forma *poecil*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el español no tiene diptongos.

Poema. Masculino. La obra escrita en verso. Regularmente no se dice sino de los que son de alguna extensión, como POEMA épico, dramático, etc. ‖ Suele emplearse en sentido figurado, como cuando se dice: «el hombre y la mujer son los dos grandes cantos del POEMA del mundo.»

ETIMOLOGÍA. *Poesía:* griego ποίημα *(poíēma);* latín, *poēma;* italiano, *poema;* francés, *poëme;* catalán, *poema.*

Poemilla, ta. Masculino diminutivo de POEMA.

Poesía. Femenino. El arte de hacer composiciones en verso. ‖ La misma composición hecha en verso, con invención y entusiasmo, en la que se imita á la naturaleza. ‖ El fuego y viveza de las imágenes de la POESÍA: así se dice: esta obra, aunque tiene versos, carece de POESÍA. ‖ Cualquiera obra ó parte de ella que abunda en figuras, imágenes y ficciones. En este sentido se aplica también á la prosa escrita en estilo poético; como es el de algunas novelas. ‖ Plural. Las obras de los poetas, en especial, hablando de los modernos; como las POESÍAS de Garcilaso, de los Argensolas.

ETIMOLOGÍA. Griego ποιεῖν *(poiein)*, crear: latín, *poēsis;* italiano y catalán, *poesía;* francés, *poésie.*

Reseña.—1. POESÍA quiere decir: la cosa hecha, la creación por antonomasia.

2. En estética, se entiende por poesía el sentimiento de lo maravilloso, ora realizado en las magnificencias del universo, ora expresado por la inspiración en las diversas creaciones del ingenio humano.

3. En el primer caso se dice: «la POESÍA de los mares, de los desiertos, de la noche, de las estrellas, de los campos.» En el segundo, se dice también: «la POESÍA de la pintura, de la música, de la estatua, de la mujer.»

Poeta. Masculino. El que imita á la naturaleza con invención y con entusiasmo, de tal suerte que consiga expresar el sentimiento de lo maravilloso. Por consiguiente, todo el que nos haga sentir la emoción de lo maravilloso, será POETA; aunque no escriba en verso y aunque no escriba una sola palabra. ‖ En su sentido más concreto, el que realiza el sentimiento de lo maravilloso por medio de obras en verso, ó en prosa elevada.

ETIMOLOGÍA. *Poesía:* griego ποιητής *(poiētēs)*, el creador; latín, *poēta;* italiano y catalán, *poeta;* francés, *poëte.*

SINONIMIA. *Poeta, vate, bardo, trovador. Poeta* es el calificativo general de esos hombres privilegiados que deben al cielo el alto dón de la *poesía.* Así se dice: el *poeta* Homero, el *poeta* Virgilio, el *poeta* Quintana. Sería absurdo decir: el *trovador* Homero, el *bardo* Virgilio, el *vate* Quintana.

Poeta viene de una voz griega que quiere decir: «el que inventa, el que hace de nuevo.» El *poeta* es el hombre que más se acerca á Dios, porque es el hombre á quien Dios ha dado el sumo poder de crear.

Vate significa adivino; es decir, *vaticinador.* Todos los profetas del Antiguo Testamento fueron grandes *vates.*

Digitized by Google

Bardo fué el nombre dado á los poetas druidas, los cuales iban cantando versos en las fiestas de su religión. Esta religión duró en Francia hasta después del siglo VIII de nuestra era, como se ve en las *Capitulares* de Carlomagno, cuyo emperador prohibe las ceremonias de aquel rito, bajo las penas más severas.

Trovadores fueron llamados primitivamente los poetas provenzales, y de aquí tomaron su nombre todos los cantores de la Edad media; esos romeros de la poesía popular que, con la espada al cinto y el laúd al brazo, cantaban sus pendencias y sus amores bajo el pórtico de un convento ó al pie de un castillo feudal. El nombre *trovador* viene de que el verbo encontrar era *trouver* en habla provenzal; y habiendo hecho aquellos poetas ciertos descubrimientos en sus expediciones; habiendo encontrado, es decir, *trouvado*, se les denominó *trovadores*, que es como si dijéramos *encontradores ó descubridores de hallazgos*.

El *trovador* era una mezcla de *poeta*, de caballero, de soldado y de peregrino; era entonces, es ahora y será siempre, uno de los caracteres más graciosamente novelescos de ese feudalismo que nos espanta con sus barbaries y nos hechiza con sus historias.

El *poeta* es creador, fecundo, ardiente, impetuoso: el *vate*, inspirado, solemne: el *bardo*, religioso: el *trovador*, aventurero, valeroso, galante.

El *poeta* canta: es una epopeya.
El *vate* anuncia: es una profecía.
El *bardo* ora: es una religión.
El *trovador* festeja: es una aventura.

Poetambre. Masculino familiar. Multitud de malos poetas.

Poetar. Neutro anticuado. POETIZAR.

Poetastro. Masculino familiar. El mal poeta.

ETIMOLOGÍA. *Poeta* y el sufijo despectivo *astro:* italiano, *poetastro;* francés, *poëtereau.*

Poética. Femenino. La poesía considerada como arte; esto es, subordinada á reglas. ‖ La obra ó tratado en que se exponen los preceptos necesarios para la mayor percepción de las obras en verso. ‖ LAS CUATRO POÉTICAS. *Erudición.* La retórica de Aristóteles, de Horacio, de Boileau y de Vida, que se reunieron en un libro clásico. ‖ Entre los antiguos, parte de la música que trataba de los tonos y de los acentos de la poesía.

ETIMOLOGÍA. Griego ἡ ποιητική *(hē poiētikē)*, la poética: latín, *poētĭca, æ*, y *poētĭce, es;* italiano, *poetica;* francés, *poétique:* catalán, *poética.*

Poéticamente. Adverbio de modo. Conforme á las reglas y preceptos de la poesía, ó con numen poético.

ETIMOLOGÍA. *Poética* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *poèticament;* francés, *poétiquement;* italiano, *poeticamente;* latín, *poētĭcè.*

Poético, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la poesía. ‖ COMPOSICIÓN POÉTICA. *Bellas artes.* Parte de la composición que tiene por objeto la invención del asunto, del personaje, de los episodios, de los accesorios generales, independientemente de las reglas técnicas de que el autor debe valerse para la realización de su plan. ‖ CARÁCTER POÉTICO. *Imprenta.* Especie de carácter romano, más estrecho y prolongado que el carácter común, empleado generalmente para la impresión de las obras en verso.

ETIMOLOGÍA. *Poesía:* griego, ποιητικος *(poiētikós);* italiano, *poetico;* francés, *poétique;* catalán, *poètich, ca.*

Poetilla. Masculino diminutivo de poeta.

Poetisa. Femenino. La mujer que hace versos é imita la naturaleza con invención y entusiasmo.

ETIMOLOGÍA. *Poeta:* catalán antiguo, *poetessa;* moderno, *poetisa;* francés, *poétesse;* italiano, *poetessa.*

Poetizado, da. Participio pasivo de poetizar.

ETIMOLOGÍA. *Poetizar:* catalán, *poetisat, da;* francés, *poétisé;* italiano, *poetizzato.*

Poetizar. Neutro. Hacer ó componer versos ú obras poéticas. ‖ Revestir la prosa del colorido y formas de la poesía hasta cierto punto.

ETIMOLOGÍA. *Poeta:* latín, *poētāri,* en Enio; italiano, *poetare, poetizzare;* francés, *poétiser;* catalán, *poetisar.*

Poetón. Masculino irónico aumentativo de poeta.

ETIMOLOGÍA. *Poeta:* catalán, *poetás,* poeta famoso.

Poetría. Femenino anticuado. POESÍA.

Poetuco. Masculino familiar. POETASTRO.

Poeturria. Femenino familiar. POETISA.

Poge. Masculino. *Numismática.* Pequeña moneda de cobre, que circuló en Bretaña y que valía medio óbolo.

Pogoniates. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. Griego πωγωνίατης *(pōgōniatēs),* barbudo: francés, *pogoniate.*

Pogonóforo, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene barbas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pōgōn,* barba, y *phorós,* que lleva; πωγών φορος: francés, *pogonophore.*

Pogonologia. Femenino. Tratado sobre el arte de afeitarse. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pōgōn,* barba, y *lógos,* tratado: πωγών λογος.

Pogonotomía. Femenino. El arte de afeitarse. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pōgōn,* barba, y *tomē,* sección: πωγών τομή.

Pogostemón. Masculino. *Botánica.* Género de plantas labiadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pōgōn,* barba, y *stēmōn,* filamento; πωγών στήμων: francés, *pogostémon.*

Poi. Masculino. *Ornitología.* Ave originaria de las costas de Nigricia.

Poiante. Adjetivo anticuado. PODEROSO.

Poiar. Activo anticuado. PUJAR. ‖ Anticuado. Exceder, sobrepujar. ‖ Neutro anticuado. SOBRESALIR.

Poino. Masculino. El codal que sirve de encaje y sustenta las cubas en las bodegas.

Pois. Adverbio de tiempo, lugar y ordinal anticuado. DESPUÉS.

Poitiers (EDICTO DE). *Historia.* Edicto de pacificación religiosa, dado por Enrique III el 17 de Setiembre de 1577, que aseguraba á los protestantes el ejercicio público de su culto, el tener jueces especiales en cada Parlamento, tropas y nueve plazas de seguridad, á condición de que pagarían los diezmos, restituirían los bienes usurpados á las iglesias y respetarían las fiestas católicas. En virtud de artículos secretos, acordados al mismo tiempo en la ciudad de Bergerac, San Juan d'Angely debía entregarse como plaza de seguridad al príncipe de Condé, y los sacerdotes y religiosos que habían contraído matrimonio, no debían ser perseguidos ni molestados.

1. Pola. Femenino. POLA. Claudia, mujer de Lucano. (MARCIAL.) ‖ POLA, mujer de Estacio. ‖ Valeria POLA, mujer de Decio Bruto. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Polla.*

2. Pola. Femenino. Género de pescados. ‖ Anticuado y provincial. Pueblo, población.

Polaco, ca. Adjetivo. El natural de Polonia y lo perteneciente á ella. ‖ Plural. Nombre que se dió á los apasionados de uno de los teatros de Madrid.

Polacra. Femenino. Embarcación de cruz, en su casco semejante al jabeque, con dos palos y sus cofas.

ETIMOLOGÍA. Francés *polacre, polaque,* polaca: italiano, *polacra;* holandés, *polaak;* alemán, *Polaker.*

Polacrón. Masculino. Nombre de la cuarta vela de un navío.

ETIMOLOGÍA. *Polacra.*

Poladura. Femenino anticuado y provincial. Pueblo, población.

Polaina. Femenino. Especie de botín ó calza, hecha regularmente de paño, que cubre la pierna hasta la rodilla, y se abotona ó abrocha por la parte de afuera.

ETIMOLOGÍA. 1. *Po,* por *pro,* delante, y *lānĭa,* calzado de que usaban los latinos bajo el nombre de LANEA *tibiale,* porque cubría el tobillo; *pro-lānĭa, po-lanea, polaina,* calzado de lana que cubre el tobillo.

2. Francés antiguo *Poullaine,* Polonia, de donde venía la piel con que se hacían las polainas.

3. La siguiente derivación prueba el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—Griego πουλένα *(poulléna),* calzado: bajo latín, *poulaina;* italiano, *polena, pulena;* francés, *poulaine;* catalán, *polayna.*

Reseña 1.ª—La *polaina* de las gentes del común tenía medio pie; uno, la de los ricos; dos, la de los príncipes. (LITTRÉ.)

Reseña 2.ª—Las POLAINAS son un calzado de la Edad media, inventado por Foulques le Rechin, conde de Anjou, para encubrir la imperfección de sus piés. Terminaban en puntas

Digitized by Google

guarnecidas de hierro, ya derechas, ya encorvadas, siendo de unos 22 centímetros de largas, y prolongándose después hasta 49 (casi medio metro), por los caprichos de la moda. Una punta de 11 á 13 centímetros salía también del talón, en forma de espuela. Creyóse que el nombre de POLAINA procedía de que la extremidad del calzado se asemejaba al pico de un *pollo*, cuya interpretación no es exacta.

Polainos. Masculino plural. *Historia.* Nombre que, durante las cruzadas, se dió á los niños nacidos de padre cristiano y madre mahometana, que formaban, en el reino de Jerusalén, un partido mixto entre los europeos y los sirios. Según algunos autores, se dió el mismo nombre á los cristianos antiguamente establecidos ó nacidos en la Tierra Santa.

Polanco (LOS HERMANOS). Pintores españoles que vivían en Sevilla en el siglo XVII y fueron discípulos de Francisco Zurbarán. Dejaron en su ciudad natal muchos cuadros de mérito, algunos de los cuales se han confundido con los de su maestro. Los más notables son; *Martirio de san Esteban; Nacimiento de Jesucristo; san Hermenegildo; san Fernando; Aparición de los ángeles á Abraham; Tobías con san Rafael; Lucha de Jacob* y *Sueño de san José.*

Polano. Masculino. Mestizo de europeo y siriaca.

Polar. Adjetivo. Lo que pertenece á los polos; como estrella POLAR. ‖ ESTRELLA POLAR. *Astronomía.* La última de las estrellas que forman la cola de la Osa menor, llamada así por ser la más cercana al polo celeste septentrional. ‖ CÍRCULOS POLARES. Nombre de dos pequeños círculos de la esfera, paralelos al ecuador, á 25° 27ᵘ 57° (grados) de distancia de los polos del mundo; el uno, al Norte; el otro, al Sur del ecuador. ‖ PROYECCIÓN POLAR. Representación de la tierra ó del cielo, proyectada en el plano de uno de los círculos polares. ‖ CUADRANTES POLARES. *Pnomónica.* Aquellos cuyos planos son paralelos á algún gran círculo que pasa por los polos. ‖ MAR POLAR. *Geografía.* Parte del Océano glacial, al Norte de la América septentrional. ‖ CARBONES POLARES. Carbones empleados en la producción de la luz eléctrica. ‖ Dícese de los polos del diamante, de la pila galvánica.

ETIMOLOGÍA. *Polo:* italiano, *polare;* francés, *polaire;* catalán, *polar.*

Polaridad. Femenino. *Física.* Propiedad que tiene el imán de dirigirse al polo. ‖ La acción de fuerzas separadas, que se neutralizan reuniéndose. ‖ Estado de un cuerpo ó de un aparato, en que se manifiestan dos polos contrarios. ‖ *Marina.* Propiedad que tienen las masas de hierro, existentes á bordo, de obrar sobre la brújula y de alterar su dirección.

ETIMOLOGÍA. *Polo:* italiano, *polarità;* francés, *polarité.*

Reseña.—La POLARIDAD del diamante fué observada y puesta en práctica entre los chinos desde la antigüedad más remota. (SILVESTRE DE SACY.)

Polarización. Femenino. *Física.* Disposición particular que adquieren los rayos luminosos cuando son reflejados en ciertos ángulos por superficies diáfanas y cuerpos de doble refracción. ‖ ANGULO DE POLARIZACIÓN. Angulo que debe hacer el rayo luminoso incidente con la superficie reflejante, para que sea polarizado del modo más perfecto posible. ‖ PLANO DE POLARIZACIÓN. Plano según el cual se reflejó la luz que se halla polarizada por reflexión. ‖ POLARIZACIÓN DE LA LUZ POR REFLEXIÓN. Polarización que consiste en que todo cono, reflejado por una superficie bruñida bajo el ángulo de incidencia de 35° 25', no puede ya ser reflejado por otra superficie que encuentre bajo la misma incidencia (35° 25'), toda vez que esta segunda superficie sea perpendicular al plano de reflexión del cono en la superficie primera. ‖ POLARIZACIÓN POR REFLEXIÓN SIMPLE. ‖ POLARIZACIÓN POR DOBLE REFLEXIÓN. Polarización que consiste en que todo cono luminoso, refractado dos veces por un cristal, queda desde luego polarizado, sea cual fuere el ángulo bajo que se encuentra el cristal. ‖ *Botánica.* Tendencia que manifiestan siempre la radícula y la gémula de dirigirse, durante la época de la germinación, en dos sentidos diferentes y diametralmente opuestos.

ETIMOLOGÍA. *Polarizar:* italiano, *polarizzazione;* francés, *polarisation.*

Polarizado, da. Participio pasivo de polarizar. ‖ Adjetivo. Que ha sido objeto de polarización, en cuyo sentido se dice: *luz* POLARIZADA.

ETIMOLOGÍA. *Polarizar:* francés, *polarisé;* italiano, *polarizzato.*

Polarizador, ra. Adjetivo. *Física.* Que polariza, como cuando se dice: *aparato* POLARIZADOR.

ETIMOLOGÍA. *Polarizar:* italiano, *polarizzatore;* francés, *polarisateur.*

Polarizar. Activo. *Física.* Hacer tomar á los rayos luminosos la disposición llamada polarización.

ETIMOLOGÍA. *Polar:* francés, *polariser;* italiano técnico, *polarizzare.*

Polarizarse. Recíproco. *Física.* Ser polarizado. ‖ Suele aplicarse á las partículas que, sometidas á la acción de la pila galvánica, se descomponen dirigiéndose á los polos de dicha pila.

Poldingue. Masculino. Especie de moneda usada en Moscovia.

Polea. Femenino. GARRUCHA. ‖ *Marina.* Especie de montón algo prolongado, con dos roldanas, pernos ó cavillas de palo.

ETIMOLOGÍA. 1. Germánico anglosajón, *pullian,* tirar; inglés, *to pull.* (LITTRÉ.)

2. Esta etimología no puede aceptarse, puesto que el latín bárbaro *polea, polegia,* de donde proceden todas las formas del romance, no puede venir del anglo-sajón *pullian,* tirar.

3. *Derivación.*—Griego πολεῖν *(poleîn),* girar; de πολος *(pólos),* giro; bajo latín, *polea, polegia,* aparato que gira; italiano, *puleggia;* francés, *poulie;* ginebrino, *polie;* inglés, *pully,* polea; *to pull,* guindar; anglo-sajón, *pullian.*

4. Las formas germánicas son derivaciones del romance. No es posible separar *polo* y *polea.*

Poleadas. Femenino plural. Gachas ó puches.

ETIMOLOGÍA. Latín *pollen, pollĭnis,* la flor de la harina.

Poleame. Masculino. El conjunto ó acopio de poleas para una ó más embarcaciones.

Polecía. Femenino anticuado. Estratagema, artificio.

ETIMOLOGÍA. Griego πολεμος *(pólemos),* guerra.

Polegandros. Véase POLICANDRO.

Polegar. Masculino anticuado. PULGAR, el dedo.

Polemarca. Masculino. *Antigüedades.* Arconte encargado de los negocios de guerra en la antigua Atenas.

ETIMOLOGÍA. Griego πολέμαχος *(polémachos);* de πολεμος *(pólemos)* y ἀρχή *(archē),* mando: italiano, *polemarca;* francés, *polémarque.*

Reseña. — Magistrado de Atenas, tercero de los nueve arcontes. Su departamento era el militar; sobre todo, durante la guerra; y en las guerras importantes, se le daba el título de *archistiáteya* ó *generalísimo.* Posteriormente, el POLEMARCA fué un magistrado puramente civil. Entre los etolios, se llamó así el encargado de guardar las puertas de la ciudad.

Polemarquía. Femenino. Dignidad del polemarca.

ETIMOLOGÍA. *Polemarca:* francés, *polémarchie.*

Polemárquico, ca. Adjetivo. *Historia antigua.* Referente ó concerniente á la polemarquía.

Polemianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Herejes del siglo IV, cuyo jefe fué un cierto *Polemii,* de las cercanías de Laodicea, defensor de los errores de Apolinario. Su principal error consistía en la confusión que decía haber hecho del Verbo y de la carne.

Polémica. Femenino. El arte que enseña los ardides con que se debe ofender y defender cualquier plaza. Divídese en POLÉMICA ofensiva y defensiva. La ofensiva es la que abre trincheras, dispone baterías, dirige minas y todo lo demás que conduce al sitio de una plaza. La defensiva es el arte con que los sitiados deben defenderse á sí y á la plaza. ‖ La teología dogmática. ‖ Controversia por escrito en materias teológicas, políticas ó literarias.

ETIMOLOGÍA. *Polémico:* catalán, *polémica;* francés, *polémique,* sustantivo; la *polémique.*

Polémico, ca. Adjetivo. Lo que se refiere á la polémica.

ETIMOLOGÍA. Griego πολεμος *(pólemos),* guerra; πολεμικος *(polemikós),* bélico, belicoso, militar: italiano, *polemico;* francés, *polémique;* catalán, *polémich, ca.*

Sentido etimológico.—POLÉMICA quiere decir lucha, agresión.

Digitized by Google

Polémicon. Masculino. *Antigüedades.* Baile guerrero de los griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego πολέμικον *(polémikon);* de πολεμος *(pólemos),* combate.

Polemócrates. Masculino. *Tiempos heróicos.* Médico, hijo de Macaón, divinizado con su padre y adorado en Ena, cerca de Corinto.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlĕmocrătes.*

Polemonio. Masculino. *Botánica.* Planta perenne. Tiene las raíces fibrosas; las hojas, que son compuestas de otras, largas y estrechas; el tallo, de dos piés de altura, hueco, surcado, velloso y lleno de ramos, y la flor, azul y á veces blanca. Es planta que conserva sus hojas durante todo el invierno.

ETIMOLOGÍA. Griego πολεμώνιον *(polemōnion):* latín, *pŏlĕmōnĭa,* ruda silvestre; francés, *polémoine.*

Reseña.—El griego la llamó *polemōnion* por haberse dedicado la planta á un tal *Polemón.* (LITTRÉ.)

Polemoscópico, ca. Adjetivo. Concerniente al polemóscopo.

Polemoscopio. Masculino. *Física.* Anteojo de campaña con dos reflexiones y dos refracciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *pólemos,* guerra, y *skopeïn,* examinar; πολεμος σκοπεῖν: francés, *polemoscope.*

Reseña.—Aparato de óptica, cuya extremidad superior domina una llanura, una ciudad entera, y de que el observador puede servirse sin ponerse á descubierto. Es una especie de lente de dos reflexiones y dos refracciones, por cuyo medio pueden verse los objetos situados á un lado ó detrás del observador: su uso es frecuente en la guerra.

Polemóscopo. Masculino. POLEMOSCOPIO.

Polen. Masculino. *Botánica.* Polvillo fecundante, contenido en la parte del estambre de las flores, llamada antera.

ETIMOLOGÍA. Latín *póllen,* la flor de la harina: francés, *pollen,* materia fecundante de los vegetales.

Reseña.—Entre los latinos, el POLLEN *thuris* era el polvillo del incienso. (COLUMELA.)

Polencia. Femenino. *Mitología.* Diosa del poder entre los romanos, llamada también la diosa Superioridad. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pollentĭa,* de *pollen,* la flor de la harina.

Polénico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al polen.

Polenina. Femenino. *Química.* Residuo del polvo de licópodo, apurado por el agua, el alcohol y la potasa, que se ha considerado como un principio de los vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Polen:* francés, *pollénine.*

Polenisa. Femenino. *Botánica.* Parte principal del polen de las plantas.

Polenos. Masculino. *Tiempos heróicos.* Centauro que Hércules mató con una flecha envenenada. Lavó su herida en el Anigro, río cuyas aguas conservan aún un olor infecto.

Polenta. Femenino. Cierto género de poleadas ó puches algo trabadas.

ETIMOLOGÍA. *Pólen:* latín, *pŏlĕnta,* por *pollĕnta,* torta de harina de cebada tostada; francés, *polenta, polente,* ginebrino; *poulainte, poulinte;* italiano y provenzal, *polenta.*

Reseña.—Harina de trigo tostada al fuego, que era el principal alimento de las clases pobres en Grecia.

Poleo. Masculino. Hierba que produce los tallos cuadrados y cubiertos de vello, y las hojas redondas, parecidas á las del almoraduj, aunque más blancas. Las flores salen alrededor de los tallos, á modo de anillos, y son de color azul ó purpúreo, y algunas veces blanca. La hembra produce las hojas largas y angostas, y los tallos redondos, de color bermejo. ‖ La jactancia y vanidad en el andar ó hablar. ‖ Familiar. Viento frío y recio; y así se dice: corre un buen POLEO. ‖ *Germanía.* Polinche. ‖ VIENES Á DESEO, HUÉLESME Á POLEO. Refrán que explica el gusto ó deseo con que se recibe á alguno que ha tardado y se deseaba, y aconseja que no se familiarice uno mucho, para hacerse más estimable.

ETIMOLOGÍA. Latín *pūlex, pulīcis,* la pulga; *pūlĭgĭum, pūlēĭum, pūlējum,* hierba contra las pulgas: italiano, *poleggio;* portugués, *poejo;* francés antiguo, *polei;* moderno, *pouliot,* diminutivo; provenzal, *pulegi;* catalán antiguo, *pulegi;* moderno, *poliol;* picardo, *poulin;* liejés, *poli.*

Poleta. Femenino. Especie de pescado marítimo.

Poletas. Masculino plural. *Historia antigua.* Magistrados de Atenas encargados de administrar las rentas que provenían de cosas vendidas por la república.

ETIMOLOGÍA. Griego *pólein,* vender: francés, *poletes.*

Polevi. Masculino. PONLEVÍ.

Pólex. Masculino anticuado. PULGAR. ‖ *Erudición.* Nombre de un esclavo de Cicerón.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pollex.*

Polgar. Masculino anticuado. PULGAR, el dedo. ‖ Plural anticuado. La pujanza, fuerzas ó bríos de una persona.

1. Poli. Prefijo técnico, del griego πολύς *(polys)* muchos.

Reseña.—Del adjetivo griego *polus, pollē, polu* ó *poly,* que significa muchos: *poli-edro* (de muchas bases), *poli-gloto* (escrito en muchas lenguas), *poli-gono* (de muchos ángulos), *poli-nomio* (de muchos términos), *póli-po* (de muchos piés), *poli-sílabo* (de muchas sílabas), *poli-técnico* (de muchas artes ó ciencias), *poli-teísmo* (error de los que creen en *muchos* dioses); en *poli-cía* y *poli-tica,* el *poli* no viene de *polus,* muchos, sino de *polis,* que significa ciudad. (MONLAU.)

2. Poli. Prefijo técnico, del griego πολις *(pólis),* ciudad, en relación con *polys,* muchos; sanscrito, *pura, purī,* ciudad, *pŭrŭ,* muchedumbre.

1. Polia. Femenino. *La tribu* POLIA; tribu romana rústica. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pollĭa.*

2. Polia. Femenino. Cierta piedra preciosa entre los griegos y romanos. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πολιά *(poliá):* latín, *pŏlĭa.*

Poliacanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* De muchos aguijones.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *ákantha,* espina: πολύς ἄκανθα.

Poliácido, da. Adjetivo. *Química.* BASES POLIÁCIDAS. Bases, una parte de las cuales satura muchas partes de ácido.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *ácido:* francés, *polyacide.*

Poliacústico, ca. Adjetivo. De muchos sonidos.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *acústica.*

Poliade. Femenino. *Mitología.* Voz que significa patrona de la ciudad; sobrenombre de Minerva como protectora de Atenas. Se conservaba en Tegea, en el templo de Minerva POLIADE, la cabellera de Medusa. Minerva tenía también un templo en Eritrea, donde se la representaba con una rueca ó huso.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlĭas,* que es el griego Πολιάς, Πολιάδος *(Poliás, Poliádos),* la patrona de la ciudad, Minerva.

Poliadelfia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas provistas de muchos estambres reunidos en más de dos hacecillos distintos.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *adelphós,* hermano; πολύς ἀδελφος: francés, *polyadelphie.*

Poliadélfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la poliadelfia.

Poliadelfita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato múltiple que forma masas, compuestas de granos redondos y de diferentes colores, descubierto en los Estados-Unidos. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Poliadelfia:* francés, *polyadelphite.*

Poliadelfo, fa. Adjetivo. *Botánica.* De muchos estambres en hacecillos distintos.

ETIMOLOGÍA. *Poliadelfia:* francés, *polyadelphe.*

Poliadeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Que lleva ó produce muchas bellotas.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *adēn,* glándula, bellota; πολύς ἀδήν: francés, *polyadène.*

Polialdo, da. Adjetivo. *Optica.* Calificación de un anteojo que da á voluntad todas las especies de aumento, sin que sea necesario mudar ninguno de los cristales que lo componen.

Poliamatipia. Femenino. *Fundición.* Procedimiento que facilita la fundición de muchas letras á la vez.

ETIMOLOGÍA. *Poliamatipo:* francés, *polyamatypie.*

Poliamatipo, pa. Adjetivo. FUNDICIÓN POLIAMATIPA. Mecanismo por cuyo medio se fabrica simultáneamente un gran número de caracteres de imprenta.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos; *hamá,* montón, y *typo;* πολύς ἁμᾶ τύπος: francés, *polyamatype.*

Digitized by Google

Poliandra. Femenino. Colección de vidas de muchos grandes hombres. (CABALLERO.) ‖ La mujer que vive en el estado de poliandria.

Poliandria. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas que comprende las que están provistas de veinte á cien estambres. ‖ Estado de la mujer casada con muchos maridos, como sucede en el Tíbet, donde la POLIANDRIA está permitida.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys*, muchos, y *andrós*, genitivo de *anēr*, macho, varón; πολύς ἀνδρος: francés, *polyandrie.*

Poliándrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la poliandria.

ETIMOLOGÍA. *Poliandria:* francés, *polyandrique.*

Poliantea. Femenino. Colección ó agregado de noticias en materias diferentes y distintas clases.

ETIMOLOGÍA. *Polianto:* francés, *polyanthée;* italiano y catalán, *poliantea.*

Polianto, ta. Adjetivo. Que lleva ó produce muchas flores.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *ánthos*, flor; πολύς ἄνθος: francés, *polyanthe.*

Poliantropía. Femenino. *Antropología.* Estado de la humanidad considerada en el conjunto de las diversas razas que la componen, como término opuesto de *monantropía.*

ETIMOLOGÍA. Griego *polys*, muchos, y *ánthrōpos*, hombre; πολύς ἄνθρωπος: francés, *polyanthropie.*

Poliarca. Masculino. Miembro de una poliarquía.

ETIMOLOGÍA. Griego πολίαρχος *poliarchos);* de *pólis*, ciudad, y *archeīn*, mandar: francés, *poliarque.*

Reseña.—Entre los griegos, el POLIARCA era el gobernador de una ciudad.

Poliarquía. Femenino. Gobierno de muchos.

ETIMOLOGÍA. *Poliarca:* catalán, *poliarquía.*

Poliárquico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la poliarquía.

ETIMOLOGÍA. *Poliarquía:* catalán, *poliárquich, ca.*

Poliarticular. Adjetivo común á los dos géneros. *Medicina.* REUMATISMO POLIARTICULAR. Reumatismo que afecta muchas articulaciones.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *articular:* francés. *polyarticulaire.*

Poliatómico, ca. Adjetivo. *Química.* Epíteto de las sustancias, cuyas combinaciones se verifican en la relación de muchos equivalentes de los cuerpos que se unen, en cuyo sentido se dice que los alcoholes son POLIATÓMICOS.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *atómico:* francés, *polyatomique.*

Poliatro. Adjetivo. Epíteto de los médicos que ejercen su profesión dentro de una ciudad. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pólis*, ciudad, é *iātrós*, médico; πόλις ἰατρός.

Polibásico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDOS POLIBÁSICOS. Acidos cuyas combinaciones se verifican en la proporción de muchos equivalentes de las bases.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *básico:* francés, *polybasique.*

Polibio. Célebre historiador griego, que nació por los años de 210 á 200, y murió por los de 128 á 118 antes de Jesucristo. Era hijo de Licortas, jefe de la liga aquea, después de Arato y Filopémenes; fué educado por este último, y asistió á sus funerales, llevando la urna que encerraba sus cenizas. Peleó en 174 contra los romanos, y á favor de los macedonios; conducido á Roma en 160, como desafecto á aquella república, se libró de los castigos por la influencia de los hijos de Paulo Emilio, que eran amigos suyos, y que al fin consiguieron su libertad y la de todos sus compañeros, en 150. Recorrió el Africa, la España y las Galias; en el tiempo de la conquista de su patria por los romanos, desempeñó algunas misiones como mediador, con tal acierto, que sus compatriotas le erigieron estatuas. Consta que escribió cinco obras, de las cuales se han perdido cuatro, y son: *Historia de Numancia; Vida de Filopémenes; Comentarios sobre la táctica*, y un *Tratado de habitación sobre el Ecuador.* La única que se conoce es la *Historia general*, y para eso, en parte, pues sólo existen los cinco primeros libros, de cuarenta que comprendía, y varios fragmentos de los demás; su estilo es monótono y desaliñado; pero su fondo es erudito y veraz. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Megalópolis, en Arcadia.

2. Dos años después de la muerte de Filopémenes, la república aquea le nombró miembro de una diputación enviada á Ptolomeo Epifáneo, para darle gracias por los socorros enviados á los aqueos y para renovar la alianza del Peloponeso con el Egipto.

3. En las deliberaciones políticas, combatió á Calícrates, jefe del partido romano, y defendió con perseverancia la neutralidad entre Roma y Macedonia.

4. Después de la caída de Perseo, Calícrates incluyó á POLIBIO en la lista de los enemigos de Roma; y por consecuencia, Paulo Emilio le comprendió en los mil aqueos sospechosos, que deportó á Italia.

5. Su destierro duró diez y seis años, de 166 á 150; pero las penalidades de él se vieron notablemente mitigadas por la estimación y el favor que le dispensó Escipión Emiliano.

6. A petición de los embajadores aqueos, POLIBIO recibió autorización para regresar á la Acaia; pero se cree que no se estableciera allí, visitando los lugares de los acontecimientos que debía narrar; esto es, los Alpes, las Galias, España y el Africa, adonde acompañó á Escipión en su expedición á Cartago, en 146.

7. Después de hacer vanos esfuerzos para prevenir las provocaciones de los aqueos contra Roma, cuando quiso vivir entre ellos, encontró á Corinto arruinado; y esclava, á la Grecia; pero supo mitigar las iras del vencedor, y arrogándose un papel conciliatorio, trató de hermanar ciertas libertades nacionales con la dominación extranjera.

8. POLIBIO había aprovechado su estancia en Italia y sus relaciones con lo más esclarecido de Roma para reunir los materiales de una grande obra; la *Historia general* de su tiempo; esto es, desde el principio de la segunda guerra púnica hasta la ruina de Cartago y sumisión de Grecia (218 á 146 antes de Jesucristo).

9. De esta *Historia*, que se componía de cuarenta libros, no han llegado hasta nosotros completos sino los cinco primeros, y fragmentos más ó menos importantes de los otros.

10. Los libros I y II contienen, como introducción, el resumen de los acontecimientos anteriores al año 218. El III encierra la historia de Aníbal hasta la batalla de Cannas. El IV es un cuadro de la situación de los Estados formados con los despojos del imperio de Alejandro (Egipto, Siria, Capadocia, Persia, Macedonia y Grecia), y el V presenta la historia de Philipo III de Macedonia, de Antíoco *el Grande* y de Ptolomeo V, y la narración de los primeros esfuerzos de la Grecia contra la política absorbente de los romanos.

11. Las partes más importantes de los fragmentos son: un preciosísimo trozo relativo á la Constitución de Roma y á la de Cartago (libro VI); el texto del tratado entre Philipo III y Aníbal y una vindicación de la nota de avaricia y de crueldad, que se ha querido echar sobre este último (libro VII); los retratos de Escipión y de Philopómenes (libro X); un largo y violento ataque contra las inexactitudes del historiador Timeo (libro XII); el elogio de Paulo Emilio y de Escipión Emiliano (libro XXXII); fragmentos curiosos debidos á Estrabón, sobre la geografía de Homero, la Lusitania, España, Galia, Italia, Francia, Asia y Libia (libro XXXIV), que estaba consagrado á la geografía universal en el momento de estallar la tercera guerra púnica; y, por último, interesantes detalles de la ruptura de hostilidades con Cartago en 149 (libro XXXVI). La caída de Cartago ocupa el libro XXXIX; y la de Grecia, el XL, cuya conclusión, que es la de toda la obra, ha llegado hasta nosotros.

12. POLIBIO es un escritor originalísimo en el concepto de ser el primero que ha concebido el plan de una verdadera historia general; pero su originalidad consiste principalmente en haber querido dar el modelo de una obra histórica, que fuese de una utilidad real á los hombres de guerra y á los de Estado, como libro de enseñanza, no sólo política, sino al propio tiempo moral. Su pasión por la verdad, su severa imparcialidad, su exactitud, sus juiciosas reflexiones, su saber vasto y múltiple y, sobre todo, la precisión de su golpe de vista, hacen por extremo interesante la

Digitized by Google

lectura de su inmortal obra. Con su ayuda, mejor que con la de cualquier otro escritor de la antigüedad, penetramos en los secretos de la política del Senado, nos apoderamos del espíritu de las instituciones de Roma y de su admirable organización militar, llegando á ser en muchas partes su historia una especie de manual práctico para uso de los políticos y de los hombres de guerra, del que ha desterrado cuidadosamente lo que pudiera llamarse la parte legendaria.

13. Considerado puramente como escritor, ocupa un lugar muy inferior al de los buenos historiadores del siglo de Pericles ó de los grandes historiadores romanos; pero como pensador y como filósofo, los iguala y los aventaja muchas veces. Por esta razón, los críticos griegos, tan amantes de la forma, le han negado un puesto entre los escritores clásicos, objetándole expresiones y giros poco castizos y cierta afectación de voces técnicas, tomadas de la escuela del Liceo.

14. La lectura de POLIBIO hacía las delicias de Décimo Bruto, y Tito Livio ha tomado mucho de él. Cicerón y Veleyo hablan de él con elogio. Bossuet le llamaba *el Sabio*, Montesquieu, *el Justiciero*, y ambos se han apropiado un no escaso número de sus reflexiones.

15. Además de la obra citada escribió: la *Guerra de Numancia;* la *Vida de Philopómenes y un tratado sobre la habitabilidad del Ecuador*, libros perdidos para nosotros.

16. Las principales ediciones de su *Historia* son: la de Casaubon (París, 1609); la de Granovius (1670); la de la *Biblioteca griega*, de Didot, reproducción con algunas correcciones y adiciones, y la de Bekker (Berlín, 1844).

17. Existe una traducción francesa de Thuiller, con un comento de Folard (1727-1730) y otra más completa de M. F. Bouchot (París, 1847), en que se encuentran todos los fragmentos hábilmente unidos entre sí con ayuda de sumarios que presentan la sucesión de los hechos, cuyo relato se ha perdido.

Polibo. Masculino. *Mitología.* Rey de Corinto, á quien anunció el oráculo que se llevarían á sus dos hijas un león y un tigre. Polinices, cubierto con una piel de león, fué á pedirle socorro contra su hermano Eteocles; y Tideo, cubierto con la piel de un tigre, fué á refugiarse cerca de él, después del fratricidio que cometió en la persona de Menalipo. Nuestro personaje dió en matrimonio sus hijas á estos príncipes, recordando el oráculo; y habiéndolos preguntado por qué se habían disfrazado de tal suerte, le respondieron que, descendiendo el uno de Hércules, vencedor de los leones, y el otro, de Melandro, vencedor del mónstruo de Calidonia, llevaban lo que podía considerarse como timbres de las gloriosas acciones de sus antepasados. ‖ Hijo de Mercurio y de Eubea, á quien algunos autores suponen padre de Glauco. ‖ Otro, rey de Sicione, hijo de Mercurio y de Ctonofilo. ‖ Adivino de Corinto, que predijo á sus hijos que morirían en el sitio de Troya. ‖ Uno de los pretendientes de Penélope, muerto por Eumeo. ‖ Capitán troyano, hijo de Antenor.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlybus*, rey de Corinto, que recogió y educó á Edipo. (OVIDIO.)

Polibranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* De muchas branquias.

Policamerático, ca. Adjetivo RELOJ POLICAMERÁTICO. Reloj que sirve para muchos cuadrantes, colocados dentro ó fuera de un edificio.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *cámara:* francés, *polycamératique.*

Policandro. Femenino. *Geografía.* Una de las Cíclades, al Este de Milo; 13 kilómetros por 10; 200 habitantes.

ETIMOLOGÍA. Es el *Polegandros* de los antiguos.

Policaón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Lélex y esposo de Misena, que fundó el reino de Mesenia. ‖ Hijo de Rutes, que casó con una de las hijas de Hilo.

Policarpelado, da. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS POLICARPELADAS. Plantas cuyos frutos son el resultado de muchos carpelos soldados juntos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *carpelo:* francés, *polycarpellé.*

Policarpiano, na. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA POLICARPIANA. Planta que lleva ó produce muchos frutos.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *karpós*, fruto; πολύς καρκός: francés, *polycarpien.*

Policarpo. Masculino. *Erudición.* Conjunto de cánones, constituciones y ordenanzas referentes á asuntos eclesiásticos, compuesto por Gregorio, prelado español, hacia el año 1120.

Police. Masculino. PULGAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *pollen, pollĭnis*, la flor de la harina; *pollēre*, estar bien nutrido, tener fuerza, ser vigoroso; *pollex, pollĭcis*, el dedo pulgar, el dedo fuerte; italiano, *pollice;* francés del siglo XI, *polz;* XIII, *pauch, pol;* XV, *pousse;* moderno, *pouce;* catalán, *pólzer;* provenzal, *polce, pouse, poze, pous, poutz;* picardo, *peu, peuce, peuche.*

Policéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* De muchas cabezas, con relación á una planta cuya florescencia está formada de muchos capítulos. ‖ *Antigüedades griegas. Nomo* POLICÉFALO. Himno en honor de Minerva, en que se celebra la metamorfosis de los cabellos de Medusa en serpientes.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *kephalē*, cabeza; πολύς κεφαγή: francés, *polycéphale.*

Policemán. Masculino. Individuo de la policía de Londres. Cada uno tiene bajo su inspección cierto número de casas y puede decir, á quien lo pregunta, el nombre de las calles, el de los habitantes, su profesión y demás noticias. Es una especie de *cicerone* municipal, que recorre sin cesar el pequeño espacio confiado á su vigilancia. De noche, lleva en la cintura una linterna sorda, cuya luz está vuelta hacia su cuerpo y no alumbra la vía pública, sino al ocurrir algún accidente. Lleva un pequeño bastón con puño de marfil, símbolo de la ley inglesa, que, tocando á un individuo, le coloca bajo la vigilancia de la autoridad.

Policía. Femenino. El buen orden que se observa y guarda en las ciudades y repúblicas, cumpliéndose las leyes ú ordenanzas establecidas para su mejor gobierno. ‖ Cortesía, buena crianza y urbanidad en el trato y costumbres. ‖ Limpieza, aseo.

ETIMOLOGÍA. Griego πολιτεία *(politeía)*, el gobierno de un pueblo, de *pólis*, ciudad: latín, *pŏlĭtĭa;* italiano, *polizia;* francés, *police;* catalán, *policía.*

Reseña.—1. Los griegos llamaban así á las leyes que tendían al bien general de la sociedad. Su POLICÍA se extendía á todas las formas diferentes de gobierno; y en este sentido se podía decir: la POLICÍA *del mundo;* monárquico, aquí; aristocrático, allá; y este era el arte de procurar á los habitantes de la tierra una vida cómoda y tranquila. Por consiguiente, los griegos daban á la POLICÍA la significación que nosotros damos á la *política*, ciencia del gobierno.

2. Hoy no se toma en este sentido, sino que se llama así la parte de la administración, á que está confiada la ejecución de las leyes públicas para procurar á los habitantes de una ciudad un régimen bien entendido, á pesar de los esfuerzos del error y de las inquietudes del amor propio y de las pasiones. Los cuidados de la POLICÍA se extienden á la religión, la disciplina de las costumbres, la salubridad, los víveres, la seguridad y la tranquilidad pública, las ciencias, las artes liberales, el comercio, las manufacturas, las artes mecánicas y objetos análogos.

Policiaco. Masculino. POLIZONTE.

Policiclo. Masculino. *Ictiología.* Especie de crustáceo del mar Adriático, que se mantiene adherido á las rocas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ciclo.*

Policio. Masculino familiar. Agente de policía secreta.

Policitación. Femenino. Oferta ó promesa hecha á Dios ó á la república. ‖ *Historia romana.* Trato ó compromiso de un particular respecto del Estado. ‖ *Jurisprudencia de varios pueblos.* Empeño contraído por uno, que no es aceptado por el otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pollen*, la flor de la harina; *pollēre*, valer mucho; *pollĭcēri*, ofrecer; *pollĭcĭtāri*, ofrecer á menudo; *pollĭcĭtātĭo*, promesa, ofrecimiento; italiano, *policitazione;* francés, *pollisitation.*

Reseña.—El latín *pollĭcĭtāri* es frecuentativo de *pollĭcēri*, como *pollĭcēri* es frecuentativo de *pollēre.*

Policladia. Femenino. *Botánica.* Estado de una planta, que echa más ramas de lo que suele. ‖ Nombre dado al conjunto de las numerosas ramillas que nacen con frecuencia

Digitized by Google

en las exóstosis del tronco de los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Políclado:* francés, *polycladie.*

Policlado, da. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA POLÍCLADA. Planta que echa muchas ramas.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *kládos,* rama; πολὺς κλάδος: francés, *polyclade.*

Policolia. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de bilis. ‖ *Mineralogía.* Sustancia hialina, de un verde rojizo, procedente de Arendal (Noruega).

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *cholē,* bilis; πολὺς χολή: francés, *polycholie.*

Policónico, ca. Adjetivo. Que tiene muchos conos, en cuyo sentido se dice: «proyección POLICÓNICA.»

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *cónico:* francés, *polyconique.*

Policopria. Femenino. *Medicina.* Evacuación excesiva de materias albinas ó fecales.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *kópros,* estiércol: πολυς κόπρος.

Policotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchos cotiledones ó lóbulos, en cuyo sentido se dice: «embrión POLICOTILEDÓNEO.»

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *cotiledóneo:* francés, *polycotylédone.*

Policracia. Femenino. *Ciencias políticas.* Sistema de gobierno en que figuran muchos ciudadanos elegidos por el pueblo.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *krateía,* poder; πολυς κρατεία: francés, *polycratie.*

Policráticamente. Adverbio de modo. Según el sistema político de la policracia.

ETIMOLOGÍA. *Policrática* y el sufijo adverbial *mente.*

Policrático, ca. Adjetivo. Concerniente á la policracia.

ETIMOLOGÍA. *Policracia:* francés, *polycratique.*

Policresto, ta. Adjetivo. *Medicina.* Calificación de los medicamentos que sirven para muchos usos. ‖ SAL POLICRESTA. Sal purgativa. ‖ COMPOSICIONES POLICRESTAS. *Química y Farmacia.* Composiciones cuyos elementos ó principios, de naturaleza muy varia, pueden servir para quitar las manchas. ‖ EXPERIENCIAS POLICRESTAS. *Filosofía de Bacon.* Nombre que dió aquel filósofo á las experiencias que podían servir para dar idea de otras.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυχρεστος *(polychrestos);* de *poly* mucho, y *chrestós,* que sirve: francés, *polychreste.*

Policroismo. Masculino. *Física.* Fenómeno que presentan ciertos cuerpos cristalizados transparentes, los cuales, mirados por refracción, ó colocados entre el ojo y la luz, manifiestan colores diversos, según la dirección en que dicha luz los penetra.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* y *chroïzein,* colorar; πολυς χροΐζειν: francés, *polychroïsme.*

Policroita. Femenino. Sustancia odorífera hallada en el perígono del azafrán.

ETIMOLOGÍA. *Policroísmo:* francés, *polycroïte.*

Policromia. Femenino. Estado de un cuerpo, cuyas partes ofrecen matices distintos.

ETIMOLOGÍA. *Policromo:* francés, *polychromie.*

Policromo, ma. Adjetivo. Compuesto de muchos colores. ‖ PINTORES POLÍCROMOS. *Antigüedades griegas.* Pintores que se valieron en la infancia del arte, de muchos colores, en cuyo sentido se dice que Balarco de Lidia, que floreció ocho siglos antes del Salvador, era un *pintor* POLÍCROMO. ‖ ESTATUAS POLÍCROMAS. Estatuas hechas con mármoles de diverso color; y así se dice que la estatua de Fidias, la Minerva del Partenón, era POLÍCROMA. ‖ *Química.* Cuerpo cristalino hallado en la *quassia (quassia amara* y *quassia simarouba,* de Linneo), así como en otros varios vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *chrōma,* color; πολὺς χρῶμα: francés, *polychrome.*

Policrono. Masculino. *Liturgia.* Oración por la larga vida de los emperadores, en la Iglesia griega.

Polictor. Masculino. *Tiempos heróicos.* Héroe que fué uno de los fundadores del reino de Itaca.

Poliche. Masculino. *Germanía.* La casa donde se juega.

Polichinela. Femenino. Especie de danza grotesca. ‖ Masculino. Personaje mímico grotesco ó payaso de las farsas italianas. ‖ Títere con dos jorobas; una, anterior; y otra, posterior.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *pulcino, pollito;* del latín *pullus,* pollo, empleado al principio como expresión de afecto. Según esta interpretación, el italiano dijo á una mujer *pulcinella,* como nuestro romance dice *tórtola* ó *paloma mía. (Cita de* LITTRÉ.)

2. *Paulo Ginella,* que fué, según algunos etimologistas, el primero que representó los *polichinelas* en Nápoles, bajo el reinado de Carlos de Anjú.

3. *Puccio d'Aniello,* aventurero *della Campagna Felice,* hombre de nariz larga y de cara tostada por el sol, quien dió su nombre al napolitano *polecenella* en el siglo XVII. *(Diccionario napolitano de 1789.)*

Derivación.—Napolitano *polecenella;* italiano, *pulcinella;* francés, *polichinelle;* catalán, *politxinel-la, politxinel-li; prutxinel-li.*

Reseña.—1. Su traje propio es casaca larga y pantalón blanco, gran sombrero de fieltro gris, cuadrado por arriba y sin alas.

2. Su lenguaje es una algarabía que tiene mucho del patués napolitano.

3. Entre nosotros, es un personaje grotesco, de cara rubicunda, gran nariz en forma de pico de pollo, cuerpo excesivamente jorobado por pecho y espalda, vestido con casaca roja, pantalón corto y tricornio alto.

Polidacria. Femenino. *Medicina.* Excreción abundante en lágrimas.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, y *dákry,* lágrima; πολὺ δάκρυ.

Polidactilismo. Masculino. Estado y carácter del polidáctilo, como cuando se dice: «el POLIDACTILISMO hereditario.»

ETIMOLOGÍA. *Polidáctilo:* francés, *polydactilisme.*

Polidáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchos dedos. ‖ *Botánica.* Que tiene espigas numerosas y fasciculadas, cuyas cápsulas forman una especie de digitación.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, y *dáktilos,* dedo; πολὺ δάκτυλος: francés, *polydactyle.*

Polidamas. Masculino. *Mitología.* Famoso atleta que estranguló un león en el monte Olimpo. Vencía al toro más furioso y detenía á la carrera el carro tirado por los más fuertes caballos; pero, confiando demasiado en su fuerza, fué aplastado bajo una roca que había intentado sostener. ‖ Otro del mismo nombre, troyano, que se sospecha entregó Troya á los griegos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlydămas,* hijo del troyano Antenor. (OVIDIO.)

Polidamente. Adverbio de modo anticuado. PULIDAMENTE.

Polidamna. Femenino. *Tiempos heróicos.* Mujer del egipcio Toón, que hizo conocer á Elena la virtud del *nepentes.* (LANDAIS.) El *nepentes* era una planta, con la que se dice que Helena compuso un brebaje que mezcló en la copa de Telémaco, su huésped, para hacerle olvidar sus penas. Según Plinio, era una especie de buglosa; según algunos autores modernos, debía ser la planta llamada *helenismo;* y según otros, el opio. Todas estas opiniones son aventuradas, pues la palabra *nepentes* no es en Homero más que un adjetivo que significa: «que arroja la pena,» y jamás ha sido empleada por los griegos como sustantivo que designe una planta ó un brebaje particular.

Polidectes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Magnes y rey de la isla de Serifæ, que recibió cerca de él á Dánae é hizo *levantar* á Perseo. Este príncipe llegó más tarde á inspirar ciertos recelos á POLIDECTES, quien le envió á combatir á Medusa. A su vuelta, Perseo petrificó al tirano con la cabeza de las gorgonas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlydēctes.* (OVIDIO.)

Polidector. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Egipto. (HYGINO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏlydĕctor.*

Polidero. Masculino anticuado. Pulidero ó pulidor.

Polideza. Femenino anticuado. PULIDEZ.

Polidipsia. Femenino. *Medicina.* Sed insaciable.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, y *dípsa,* sed; πολὺ δίψα: francés, *polydypsie.*

Polido. Masculino. *Mitología.* Famoso adivino, según unos, y médico, según otros, que resucitó á Glauco, hijo de Minos. No es extraño que mu-

Digitized by Google

chos le confundan con Esculapio, porque esto sucedía siempre que se distinguía un médico; y frecuentemente, se le daba este nombre. ‖ Hijo de Hércules y de una tespiade. ‖ Hijo de Eurímedes, muerto por Diomedes.

Polido, da. Adjetivo anticuado. PULIDO.

Polidonto. Masculino. *Conquiliología.* Género de conchas, cuyas aberturas están guarnecidas de gruesos dientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys*, muchos, y *odoús, odóntos*, diente; πολύς ὀδόντος.

Polidor. Masculino anticuado. PULIDOR. ‖ *Germanía.* El ladrón que vende lo que han hurtado otros.

Polidoro. Masculino. Especie de gusanillo acuático.

Polieas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que los de Tebas celebraban en honor de Apolo.

Poliédrico, ca. Adjetivo. Concerniente al poliedro.

ETIMOLOGÍA. *Poliedro:* francés, *polyedrique.*

Poliedro. Masculino. *Geometría.* Sólido de muchas caras.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύεδρος *(polyedros);* de *polys*, muchos, y *édra*, cara: francés, *polyèdre.*

Poliemia y polihemia. Femenino. *Medicina.* Plétora sanguínea.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly*, mucho, y *hæma*, sangre; πολύ αἷμα: francés, *polyémie.*

Poliemón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Hemopaón. Murió á manos de Teucer.

Polieo. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de varias divinidades; y principalmente, de Júpiter en Atenas.

ETIMOLOGÍA. Griego Πολιεύς *(Polieús);* de πόλις *(pólis)*, ciudad: francés, *Poliée.*

Poliergia. Femenino. Comprensión ó talento universal. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego *poly*, mucho, y *érgon*, trabajo, obra: πολύ ἔργον.

Poliergo. Masculino. *Zoología.* Género de hormigas sin aguijón, algunas de cuyas especies se agarran á las otras para obligarlas á que se queden en su hormiguero, con el fin de que hagan el oficio de obreras.

ETIMOLOGÍA. *Poliergia:* francés, *polyergue.*

Polifagia. Femenino. *Medicina.* Voracidad insaciable. La POLIFAGIA consiste en la necesidad de comer mucho, sin que la salud se resiente.

ETIMOLOGÍA. *Poly*, mucho, y *phagein*, comer: πολύ φαγεῖν: francés, *polyphagie.*

Polifágico, ca. Adjetivo. Propio de la polifagia.

Polífago, ga. Adjetivo. *Didáctica.* Que come mucho. ‖ Que come de todo, en cuyo sentido se dice que la especie humana es polífaga. ‖ *Mitología.* Sobrenombre dado á Hércules, aludiendo á su mucha voracidad.

ETIMOLOGÍA. *Polifagia:* francés, *poliphage;* latín, *pŏlyphăgus*, que es el griego πολύφαγος *(polyphágos).*

Polifarmacia. Femenino. *Medicina.* Farmacia en que se usan remedios complicados. ‖ Descripción de un gran número de medicamentos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *farmacia:* francés, *polypharmacie.*

Polifármaco, ca. Adjetivo. Concerniente á la polifarmacia. ‖ Masculino. El que emplea muchos remedios; el que confecciona remedios con muchos ingredientes, en cuyo sentido se dice: «*médico* POLIFÁRMACO.»

ETIMOLOGÍA. *Polifarmacia:* griego, πολυφάρμακος *(polyphármakos);* francés, *polypharmaque.*

1. Polifemo. Masculino. *Mitología.* El más célebre de los cíclopes, hijo de Neptuno y de la ninfa Thoosa, que habitaba la caverna de Sicilia y poseía grandes rebaños de cabras y carneros. Se alimentaba con leche de estos animales y con carne humana. Enamorado, aunque en vano, de la ninfa Galatea, dió muerte á su rival Acís con una gran roca. Ulises, arrojado por la tempestad á Sicilia, se refugió en la caverna del cíclope, que se proponía devorarle, así como á sus compañeros; pero Ulises le entretuvo con la relación del sitio de Troya, y después le vació con un tizón el único ojo que tenía, y pudo huir con sus compañeros. La fuga se verificó atándose á los carneros, que el cíclope dejaba salir uno á uno, y pasando entre sus piernas; y cuando POLIFEMO se apercibió de ella, les arrojó una roca de un gran tamaño, que Ulises y los suyos evitaron, logrando embarcarse y no perdiendo en la jornada más que cuatro griegos. Hay detalles de esta aventura en el libro IX de la *Odisea* y en el XIV de las *Metamórfosis* de Ovidio. Eurípides escribió sobre este asunto su obra satírica el *Cíclope.* Según Servio, POLIFEMO tenía tres ojos, y así está representado en Herculano. ‖ Gigante, hijo de Neptuno y de Toa, hija de Foreo. (VIRGILIO.) ‖ Otro personaje. *(Inscripciones.)* ‖ *Historia natural.* Género de crustáceos que, con una cabeza distinta, tienen sólo un ojo muy grande y dos brazos muy largos. ‖ OJO DE POLIFEMO. *Filología.* Título con que fray Bacon designaba la historia literaria.

ETIMOLOGÍA. Griego Πολύφημος *(Polyphēmos)*, renombrado, muy famoso; de *poly*, mucho, y *phémē*, fama: como quien dice πολύ φήμη, mucha fama, latín, *Polyphēmus;* francés, *Polyphème.*

2. Polifemo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Elato y de Hipea, y el más valeroso de los lapitas. Casó con Laonana, hermana de Hércules. Fué uno de los argonautas y fundador de Ción, en la Mesia. Los calites le dieron muerte.

Polifetes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Estolio, hijo de Apolo y de Ftie. ‖ Hijo de Piritóo y de Hipodamia, que condujo á los lapitas al sitio de Troya. Después de la ruina de esta ciudad, pasó á Panfilia, donde fundó á Aspendus. ‖ Troyano, sacerdote de Ceres.

Polificia. Femenino. *Medicina.* Especie de flatulencia.

Polifideo. Masculino. *Mitología.* Famoso adivino, hijo de Mantio. Apolo le hizo el más ilustre de los adivinos, después de la muerte de Anfiarao. Se le iba á consultar á Hiperesia, ciudad de Argos.

Polifileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* De muchas hojas.

ETIMOLOGÍA. *Polifilo.*

Polifilia. Femenino. Afección dividida entre muchos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *phílos*, amante: πολύ φίλος: francés, *polyphilie.* (BOISTA.)

Polífilo, la. Adjetivo. *Botánica.* De muchas hojas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *phyllon*, hoja; πολύ φύλλον: francés, *polyphylle.*

Polifonía. Femenino. *Escritura asiria.* Pluralidad de sonidos y articulaciones, propia de un mismo signo vocal, término contrario de homofonía.

ETIMOLOGÍA. *Polífono:* francés, *polyphonie.*

Polifónico, ca. Adjetivo. POLÍFONO.

Polífono, na. Adjetivo. De muchos sonidos. ‖ ECO POLÍFONO. *Física.* Eco que repite el sonido muchas veces. ‖ Que tiene el carácter de la polifonía, en cuyo sentido se dice: «signos asirios POLÍFONOS.»

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *phōnē*, voz; πολύ φωνή: francés, *polyphone.*

Polifonte. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Hiponóo y de Trasa y una de las compañeras de Diana. Venus hizo que se apasionase de un oso, de quien tuvo á Agrio y á Oreío. ‖ Masculino. Heraldo de Layo, que fué muerto, lo mismo que su madre, por Edipo.

Poliforo. Masculino. *Botánica.* Receptáculo común de muchos ovarios.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *phorós*, que conduce; πολυς φορός: francés, *polyphore.*

Poliftongo. Masculino. *Antigüedades.* Flauta egipcia, inventada por Osiris.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυς *(polys)*, muchos, y φθόγγος *(phthóggos*, que se pronuncia *ftóngos)*, sonido, de φθογγόμαι *(phthogtómai)*, producir un sonido; «flauta que produce muchos sonidos:» francés, *polyphthongue.*

Poligala. Femenino. *Botánica.* Hierba muy pequeña. La raíz es delgada, dura, blanquecina, amarga y algo aromática; los tallitos de medio pie, de un color verde algo rojo, las hojas alternas, las flores dispuestas en forma de espigas, azules ó violadas, y el frutillo, aplastado, con semillas largas. ‖ POLÍGALA de Virginia (POLIGALA *senega* y POLIGALA *vulgaris*, de Linneo). ‖ Género muy numeroso de la familia de las poligáleas.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυγαλον *polygalon);* de *poly*, mucho, y *gála*, leche: latín, *pŏlygăla;* francés, *polygale;* catalán, *poligala.*

Sentido etimológico.—Se llamó POLÍGALA, porque se creyó que daba á las vacas mucha leche.

Poligalactia. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de leche.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Polígala:* francés, *polygalactie.*

Poligaláctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que abunda en leche.

ETIMOLOGÍA. *Poligalactia.*

Poligáleas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es el género polígala.

ETIMOLOGÍA. *Polígala:* francés, *polygalées.*

Poligalia. POLIGALACTIA.

Poligálico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO POLIGÁLICO. Ácido acre hallado en la POLÍGALA *senega* y otras plantas.

ETIMOLOGÍA. *Polígala:* francés, *polygalique.*

Poligalina. Femenino. *Química.* Sinónimo de ácido poligálico.

ETIMOLOGÍA *Poligálico:* francés, *polygaline.*

Poligama. Femenino. La mujer que tiene á un tiempo muchos maridos, ó los tuvo sucesivamente.

ETIMOLOGÍA. *Polígamo.*

Poligamia. Femenino. *Historia antigua.* Estado de un hombre casado á un tiempo con muchas mujeres, como en lo antiguo se permitía, práctica que aun subsiste entre los infieles. ‖ *Derecho canónico.* Estado del hombre que se ha casado muchas veces, teniendo sucesivamente varias mujeres. Lo mismo se entiende de las mujeres con respecto á los hombres. ‖ *Botánica.* Se extiende al estado de las plantas cuyas flores masculinas, femeninas ó hermafroditas, se fecundan promiscuamente por estar colocadas dentro de un mismo cáliz. ‖ En términos botánicos, con relación al sistema de Linneo, se aplica á una clase comprensiva de las plantas que tienen en un mismo pie flores hermafroditas y flores machos ó hembras. ‖ *Zoología.* Estado y carácter de los animales polígamos. ‖ *Química.* Estado de las sustancias polígamas.

ETIMOLOGÍA. *Polígamo:* griego, πολυγαμία *(polygamía);* latín, *pŏlygămĭa;* italiano, *poligamia;* francés, *polygamie;* catalán, *poligamia.*

Reseña.—1. La POLIGAMIA estaba permitida en Egipto, exceptuados los sacerdotes, quienes no podían casarse más que una vez. (ROLLIN, *Historia antigua.)*

2. Valentiniano permitió la POLIGAMIA en el imperio, cuya ley abolieron Teodosio, Arcadio y Honorio. (MONTESQUIEU, *Espíritu de las leyes, XVI, 2.)*

3. Según Tácito, la POLIGAMIA, que entre los germanos tenía por motivo más la ostentación de la opulencia que la avidez de los placeres, se conservó durante mucho tiempo en el imperio de los francos. (NAUDET.)

4. Cowper, canciller de Inglaterra, del tiempo de Carlos II, casó secretamente con una segunda mujer, previo el consentimiento de la primera, con cuyo motivo escribió un folleto en defensa de la POLIGAMIA. (VOLTAIRE, *Costumbres, 430.)*

5. La POLIGAMIA, haciendo imposible la familia, hace imposible la sociedad, puesto que se funda en la esclavitud y en la degradación de la mujer, que es la degradación del género humano.

6. Entre nosotros, es un crimen penado por las leyes, y las leyes tienen razón perfecta.

7. Hay dos clases de POLIGAMIA: una simultánea; y otra sucesiva. La simultánea es la del hombre que á un mismo tiempo tiene varias mujeres; la sucesiva, la del que casa con una mujer á medida que muere otra, y es una POLIGAMIA permitida.

Poligámico, ca. Adjetivo. Concerniente á la poligamia, y así se dice: «estado POLIGÁMICO.»

ETIMOLOGÍA. *Poligamia:* francés, *polygamique.*

Poligamistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes que aprobaban la poligamia. Su fundador ó jefe fué Bernardo Okín, que creyó adquirir numerosos discípulos; pero no pudiendo sus sectarios llevar á la práctica las doctrinas de su maestro, la secta no tardó en dejar de existir.

Polígamo. Masculino. El que tiene á un mismo tiempo muchas mujeres, crimen penado por nuestros códigos. ‖ El que sucesivamente las tuvo. ‖ *Derecho canónico.* Hombre que se ha casado muchas veces, ó que se ha casado con una viuda. ‖ ANIMALES POLÍGAMOS. Adjetivo. *Zoología.* Se dice de aquellas especies de animales en que un solo macho basta á la fecundación de muchas hembras. ‖ PLANTAS POLÍGAMAS. *Botánica.* Planta que produce á la vez flores hermafroditas y flores unisexuales. ‖ CUERPOS POLÍGAMOS. *Química.* Cuerpos cuyas combinaciones se efectúan en la proporción de muchos equivalentes de cada una de las sustancias que se unen.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys,* muchos, y *gámos,* casamiento; πολύγαμος: latín, *pŏlygămus;* italiano, *poligamo;* francés, *polygame;* catalán, *polígamo.*

Poligarquía. Femenino. POLIARQUÍA.

Poligastricidad. Femenino. *Zoología.* Existencia de muchos estómagos, que se ha creído reconocer en los infusorios.

ETIMOLOGÍA. *Poligástrico:* francés, *polygastricité.*

Poligástrico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchos estómagos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *gastĕr,* estómago, πολύ γαστήρ: francés, *polygastrique.*

Poligénico, ca. Adjetivo. *Antropología.* Concerniente al poligenismo, como cuando se dice: «sistema POLIGÉNICO, TEORÍAS POLIGÉNICAS. ‖ *Mineralogía.* Que es producto de fragmentos reunidos, procedentes de rocas diversas.

ETIMOLOGÍA. *Polígeno:* francés, *polygénique.*

Poligenismo. Masculino. *Antropología.* Sistema que admite la existencia de muchas parejas primitivas, de donde descienden las actuales razas humanas.

ETIMOLOGÍA. *Polígeno:* francés, *polygénisme.*

Poligenista. Masculino. Partidario del poligenismo.

ETIMOLOGÍA. *Poligenismo:* francés, *polygéniste.*

Poligeno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que engendra mucho.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *gemnáō,* yo engendro: πολύ γεμνάω.

Poligiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio, en Trezene. Habiendo Hércules dejado su maza detrás de la estatua de *Mercurio* POLIGIANO, la maza se convirtió en olivo. Algunos autores escriben *Posigiano.*

Polígineo. POLIGÍNICO.

Poliginglimo. Masculino. *Conquiliología.* Modo de articulación de las valvas de ciertas conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ginglymo:* francés, *polyginglyme.*

Poliginia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas cada una de las cuales tiene una flor con más de doce estilos. ‖ Estado de una planta, cuyas flores contienen muchos pistilos.

ETIMOLOGÍA *Poligínico:* francés, *polygynie.*

Poligínico, ca. Adjetivo. Relativo á la poliginia. ‖ PLANTA POLIGÍNICA ó POLIGÍNEA. Planta que tiene muchos pistilos en cada flor.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *gynē,* hembra, pistilo; πολύ γυνή: francés, *polygine, polygynique.*

Poligloto, ta. Adjetivo. Lo que está escrito en varias lenguas. ‖ El sujeto que las sabe, en cuyo caso suele usarse sustantivamente, como cuando decimos: «es un POLIGLOTA.» ‖ Femenino. La Sagrada Biblia, impresa en varias lenguas; como la POLÍGLOTA de Arias Montano, la Complutense.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύ γλῶττος *(polyglōttos);* de *polys,* muchos, y *glōtta,* lengua; catalán, *políglota;* francés, *polyglotte;* italiano, *poliglotto, otta.*

Polignatos. Adjetivo plural. *Teratología.* MÓNSTRUOS POLIGNATOS. Mónstruos que, en una de sus quijadas, llevan suspendidas otras mandíbulas disformes.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *gnáthós;* πολύς γνάθος: francés, *polygnathien.*

Poligonáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es el *poligonum.*

ETIMOLOGÍA. *Poligonum:* francés, *polygonacées.*

Poligonal. Adjetivo. *Geometría.* Concerniente al polígono. ‖ Que presenta muchos ángulos, como cuando decimos: «terrenos POLIGONALES.» ‖ Que tiene por base un polígono; y así se dice: «prisma POLIGONAL; pirámide POLIGONAL.»

ETIMOLOGIA. *Polígono;* francés, *polygonal.*

Poligonato, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que está provisto de un gran número de nudos, semejantes á la articulación de la rodilla.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *gónatos,* genitivo de *góny,* rodilla; πολύς γόνατος: francés, *polygonate.*

Poligonias. Femenino plural. Nombre de unas torres que los anti-

Digitized by Google

guos movían sobre ruedas en los asedios.

ETIMOLOGÍA. *Polígono.*

1. Polígono. Masculino. *Geometría.* Nombre genérico de cualquier figura plana que consta de más de cuatro lados. ‖ POLÍGONO REGULAR. El que tiene los ángulos y los lados iguales. ‖ Adjetivo. Lo que está hecho en forma de POLÍGONO, ó que tiene alguna relación muy principal á él; y así se llaman pirámides POLÍGONAS aquellas cuyas bases son de muchos lados. ‖ EXTERIOR. *Fortificación.* El que se forma tirando líneas rectas de punta á punta de todos los baluartes de una plaza. ‖ INTERIOR. *Fortificación.* La figura compuesta de las líneas que forman las cortinas y semigolas. ‖ *Aritmética.* NÚMEROS POLÍGONOS. La suma de las progresiones, comenzando por la unidad.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύγονος *(polygōnos);* de *polys,* muchos, y *gōnos,* ángulo: latín, *pŏlygōnum;* catalán, *polígono;* italiano, *poligono;* francés, *polygone.*

Reseña.—El círculo, la elipse, y generalmente, toda figura curvilínea, regular ó irregular, puede considerarse como POLÍGONO de un número infinito de costados. (MALEBRANCHE.)

2. Poligono. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Proteo, que murió, con su hermano Telégono, á manos de Hércules.

Poligonometría. Femenino. *Geometría.* Medida de los polígonos.

ETIMOLOGÍA. *Polígono* y *metro:* francés, *polygonométrie.*

Poligonométrico, ca. Adjetivo. Referente á la poligonometría.

Poligonum. Masculino. *Botánica.* Nombre moderno de un género, tipo de las poligonáceas.

ETIMOLOGÍA. *Polígono:* francés, *polygonum.*

Poligrafía. Femenino. Arte de escribir por diversos modos ocultos, que encubren las escrituras ó su sentido. ‖ La ciencia que enseña á declarar ó descifrar lo que está escrito con letras ó caracteres no usados, ó por modo extraordinario. ‖ Parte de la biblioteca, en que se colocan las obras de los polígrafos.

ETIMOLOGÍA. *Polígrafo:* italiano y catalán, *poligrafía;* francés, *polygraphie.*

Poligráfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la poligrafía, y así se dice: «alfabeto POLIGRÁFICO, obras POLIGRÁFICAS.»

ETIMOLOGÍA. *Poligrafía:* italiano, *poligràfico;* francés, *polygraphique.*

Polígrafo. Masculino. El que se dedica al estudio y cultivo de la poligrafía, ó que escribe libros sobre la materia, en cuyo sentido se dice: «el POLÍGRAFO de Queronea;» esto es, Plutarco. ‖ POLÍGRAFO MECÁNICO. Máquina con cuya ayuda se mueven muchas plumas á la vez, trazando muchas copias de un mismo escrito.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύγραφος *(polygraphos);* de *polys,* muchos, y *graphē,* escritura; italiano, *poligrafo;* francés, *polygraphe;* catalán, *polígrafo.*

Poligrama. Masculino. *Geometría.* Figura compuesta de muchas líneas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *grámma,* línea: πολύς γράμμα.

Polihidra. Femenino. *Medicina.* Especie de sudor excesivo.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, é *hydōr.* agua: πολύ ὕδωρ.

Polihidrita. Femenino. *Mineralogía.* Silicato de peróxido de hierro de Schwartzenberg, que contiene el 30 por 100 de agua.

ETIMOLOGÍA. *Polihidra:* francés, *polyhydrite.*

Polilampo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos del Sol; según Luciano.

Polilao. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Hércules y de la tespiade Euribia.

Polilinfia. Femenino. *Medicina.* Sinónimo casi inusitado de anasarca.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *linfa:* francés, *polylymphie.*

Polilogía. Femenino. El talento de hablar en muchas materias.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *lógos,* tratado: πολύς λόγος.

Polilógico, ca. Adjetivo. Relativo á la polilogía.

Polilla. Femenino. Gusanillo que se cría en la ropa y otras cosas, y las roe y destruye. ‖ Especie de mariposa, de unas dos á tres líneas de largo, cabeza amarilla y alas longitudinales, arrimadas al cuerpo, de color gris, con una mancha en el medio. Se alimenta de lana, de cuyo pelo forma una bolsa en figura de cañuto, dentro de la cual vive en el estado de larva. ‖ Metáfora. Lo que menoscaba ó destruye insensiblemente alguna cosa. ‖ COMERSE DE POLILLA. Frase metafórica con que se da á entender que á alguno le van consumiendo los cuidados ó pasiones insensiblemente. ‖ NO TENER POLILLA EN LA LENGUA. Frase metafórica y familiar. Hablar con libertad ó decir libre y francamente su sentir. ‖ ¡MALA POLILLA! Conjuro inocente. ¡MALA POLILLA SE LO COMA! Frase familiar con que manifestamos nuestro enojo contra alguno.

Polimaquia. Femenino. Guerra casi general. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *machēia,* combate: πολύ μάχεῖα.

Polimáquico, ca. Adjetivo. Que implica guerra general.

ETIMOLOGÍA. *Polimaquia.*

Polimarquía. POLIMAQUIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *polimarquía,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que el elemento *arquía* representa el griego ἀρχή *(archē),* mando.

Polimata. Masculino. Dícese del individuo que ha estudiado mucho en diferentes ciencias.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύμαθής *(polymathēs);* de πολύς *(polys),* muchos, y μαθεῖν *(matheīn),* saber: francés, *polymathe.*

Polimatía. Femenino. Instrucción extensa y variada.

ETIMOLOGÍA. *Polímata:* griego, πολυμάθεια *(polymátheia);* francés, *polymathie.*

Polimático, ca. Adjetivo. Concerniente á la polimatía. ‖ ESCUELA POLIMÁTICA. Escuela en que se enseñan muchas ciencias.

ETIMOLOGÍA. *Polímata:* francés, *polymathique.*

Polimatipia. POLIAMATIPIA.

Polimede. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Antolico, mujer de Esón y madre de Jasón.

Polimela. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Filas, que tuvo de Mercurio un hijo llamado Eudoro. ‖ Hija de Eolo, amada de Ulises.

Polimelia. Femenino. *Teratología.* Presencia de miembros supernumerarios en los animales.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *mélos,* miembro; πολύς μέλος: francés, *polymélie.*

Polimelio, lia. Adjetivo. *Teratología.* MÓNSTRUOS POLIMELIOS. Mónstruos caracterizados por la inserción de uno ó muchos miembros accesorios en un individuo perfectamente conformado.

ETIMOLOGÍA. *Polimelia:* francés, *polymélien.*

Polimeno. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado, cuya cabeza tiene la figura de un pico.

Polimento. Masculino anticuado. PULIMENTO.

Polimerismo. Masculino. *Teratología.* Monstruosidad que resulta de tener algún miembro ó alguna parte de más en el cuerpo. ‖ POLIMELIA.

ETIMOLOGÍA. *Polímero:* francés, *polymérisme.*

Polímero, ra. Adjetivo. *Química.* COMPUESTOS POLÍMEROS. Los que contienen los mismos elementos en la misma cantidad relativa, pero no en la misma cantidad absoluta.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *méros,* parte; πολύς μέρος: francés, *polymère.*

Polimetro. Masculino. Composición poética en mucha variedad de metros.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *metro:* πολύς μέτρον.

Polimiento. Masculino anticuado. PULIMIENTO.

Polimita. Adjetivo que se aplica á la ropa tejida de hilos de varios colores.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *mythos,* figura: πολύς μῦθος.

Polimitia. Femenino. *Literatura.* Número excesivo de incidentes en un poema dramático.

ETIMOLOGÍA. *Polimita:* francés, *polymythie.*

Polimnéstico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* Nomo especial para las flautas, inventado por Polimnesto, músico y poeta.

Polimnestor. Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey del Quersoneso de Tracia, que casó con Ilione, hija de Príamo y de Hécuba, que le confiaron su hijo Polidoro y una parte de sus tesoros. Después de la ruina de Troya, hizo morir al niño y se apoderó de sus riquezas.

Digitized by Google

1. Polimnia. Femenino. *Botánica.* Especie de plantas corimbíferas. ‖ *Astronomía.* Planeta telescópico descubierto en 1854.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυμνια *(polymnia)*; de *polys*, muchos, é *hymnos*, himno: francés, *polymnie*.

2. Polimnia. Femenino. *Mitología.* Musa de la poesía lírica, que era considerada como inventora de la armonía. Orfeo la hizo madre de Eagro. Se la representaba generalmente en una actitud pensativa y con un dedo sobre la boca. Sus atributos son el cetro, el laurel y el rollo de papiro. (Véase MILLIN, *Galerie mythologique*, y CLARAC, *Musée de sculture du Louvre.)*

Polimorfismo. Masculino. *Biología.* Cualidad del ser que se presenta bajo varias formas; en cuyo sentido se dice que *la especie* tiene un POLIMORFISMO que se manifiesta de varias maneras, como si fuese un modo de ser normal y propio. ‖ *Química.* Estado particular en cuya virtud las mismas sustancias afectan formas cristalinas ó particulares, muy diferentes entre sí, pero sin cambiar de naturaleza, en cuyo sentido se habla del POLIMORFISMO del azufre.

ETIMOLOGÍA. *Polimorfo:* francés, *polymorphisme*.

Polimorfo, fa. Adjetivo. *Didáctica.* Que toma, ó que puede tomar, formas diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *morphē*, forma; πολύς μορφή: francés, *polymorphe*.

Polin. Masculino. RODILLO, madero.

Polinación. Femenino. *Botánica.* Emisión del polen.

ETIMOLOGÍA. Latín *pollen*, polvo fecundante: francés, *pollination*.

Polinche. Masculino. *Germanía.* El que encubre ladrones.

Polinesia. Femenino. Conjunto de muchas islas inmediatas unas á otras.

Polinices. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo incestuoso de Edipo y de Yocasta, y hermano gemelo de Eteocles. De tal modo se odiaron ambos hermanos, que su odio principió, según se dice, en el seno de su madre. Después de la catástrofe de Edipo, se convino que reinarían alternativamente en Tebas, de año en año. Eteocles, primer poseedor del trono, se negó á descender de él al espirar el plazo. POLINICES, ayudado por Adrasto, rey de Argos, con cuya hija había casado, y por otros seis príncipes griegos, sitió á Tebas y principió la guerra llamada de los *Siete Jefes*. Los dos hermanos se dieron muerte; pero ni la muerte misma extinguió su odio, pues sus cuerpos, según los poetas, puestos en una misma pira, produjeron dos lenguas de fuego que parecían combatirse. Creón recogió las cenizas de Eteocles, pero prohibió rendir los últimos honores á POLINICES é hizo perecer á Antígona por haberle desobedecido. Racine tomó de aquí el asunto de sus *Frères ennemis*.

Polinina. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescado marítimo.

Polino. Véase HELENA.

Polinoe. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas, según Hygino.

Polinome. Femenino. *Mitología.* Una de las nereidas, que Hygino llama *Polinoe*.

Polinomio. Masculino. *Matemática.* Cantidad algebraica que consta de varios términos, separados por los signos más (+) ó menos (—).

ETIMOLOGÍA. *Poly 1* y *nómos*, serie, término; πολύς νομός: francés, *polynome*.

Polinoto. Masculino. *Instrumento* POLINOTO. El que tiene muchas notas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *nota:* francés, *polynote*.

Polio. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, que los tebanos representaban con cabellos blancos, y á quien sacrificaban un toro.

ETIMOLOGÍA. Griego πολιός *(poliós)*, blanco; francés, *polius*.

Polio. Masculino. Hierba medicinal. ZAMARRILLA.

ETIMOLOGÍA. *Poleo*.

POLIO. Prefijo técnico, del griego πολιός *(poliós)*, gris.

Poliocéfalo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Epíteto de las aves que tienen la cabeza cenicienta.

ETIMOLOGÍA. *Polio* y *kephalē*, cabeza: πολιός κεμαλή.

Poliodonte. Adjetivo común á los dos géneros. Que tiene muchos dientes.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *odóntos*, genitivo de *odoūs*, diente; πολύς ὀδόντος: francés, *polyodonte*.

Poliodoro. Masculino. *Zoología.* Especie de gusano cuyo cuerpo es larguísimo.

Polioftalmo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva un gran número de manchas, las cuales presentan la forma de un ojo.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ophthalmós;* πολύς ὀφθαλμός: francés, *polyophthalme*.

Poliogastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la barriga cenicienta.

ETIMOLOGÍA. *Polio* y *gastēr*, vientre: πολύο γαστήρ.

Polión (CAYO ASINIO). Uno de los más célebres oradores romanos, historiador y poeta trágico y muy renombrado en el mundo literario, por la protección que dispensó á Horacio y á Virgilio. Nació en Roma el año 678 de la fundación de esta ciudad y murió en Frascati, ya octogenario. De todos sus escritos sólo nos quedan tres cartas insertas entre las de Cicerón, y algunos fragmentos de otros, conservados por los autores antiguos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Polión (M. VITRUBIO). Célebre arquitecto romano. Nació en Verona, según la más común opinión, y floreció en tiempo del emperador Augusto, al cual dedicó su excelente tratado de arquitectura, que ha llegado hasta nosotros con el título: *de Arquitectura, libri X.* El estilo de esta obra es en general poco elegante y muchas veces oscuro. Muy de sentir es que se hayan perdido los grabados que le acompañaban, pues con ellos se hubieran podido apreciar mejor los conocimientos arquitectónicos de los antiguos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Poliónimo, ma. Adjetivo. Que tiene muchos nombres.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ónyma*, nombre; πολύπ ὄνομα.

Polioniquia. Femenino. *Teratología.* Anomalía caracterizada por exceso en el número de las uñas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ónyx*, uña; πολύς ὄνυξ: francés, *polyonychie*.

Poliopia. Masculino. *Medicina.* POLIOPIA MONOCULAR. Estado de la visión en que cada ojo ve imágenes múltiples.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *ōpós*, genitivo de *ōps*, ojo; πολύσ ὤπος: francés, *polyopie*.

Reseña.—1. Esto es lo que otros autores llaman impropiamente *diplopia;* esto es, doble vista.

2. Se le llama también *poliopsia*, nombre perfectamente etimológico.

Poliopo. Masculino. Mónstruo humano con dos rostros.

ETIMOLOGÍA. *Poliopia*.

Sentido etimológico.—El griego *ōps*, *ōpós*, ojo, significa también cara ó semblante; *facies*, *vultus*.

Polioptro, tra. Adjetivo. Que multiplica los objetos. ‖ *Física.* Sustantivo. Vidrio á través del cual se multiplican los objetos; pero pareciendo de menor tamaño.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *órtomai*, ver; πολύς ὄρτομαι: francés, *polyoptre*.

Poliorama. Masculino. *Física.* Especie de panorama en que los cuadros móviles se compenetran, mudan de contorno y se transforman á los ojos del espectador.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *hórama*, vista; πολυς ὅραμα: francés, *polyorama*.

Poliorceta. Masculino. *Erudición.* Sobrenombre de Demetrio, hijo de Antígono, que quiere decir: «tomador de ciudades.»

ETIMOLOGÍA. Griego πολιορκητής *(poliorkētēs);* de *pólis*, ciudad, y *hérkos*, cincunvalación, como quien dice: πόλις ἕρκος: francés, *poliorcète*.

Poliorcética. Femenino. Parte del arte de la guerra, que se refiere á los asedios.

ETIMOLOGÍA. *Poliorceta:* francés, *poliorcétique*.

Poliorcético, ca. Adjetivo. Concerniente á la poliorcética.

ETIMOLOGÍA. *Poliorceta:* griego, πολιορκητικός *(poliorkētikós);* francés, *poliorcétique*.

Poliorexia. Femenino. *Medicina.* Hambre excesiva, acompañada de dolores de estómago y de languidez, después de haber comido.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *hórexis*, apetito; πολυ ὄρεξις: francés, *polyorexie*.

Poliosis. Femenino. *Medicina.* Pérdida de color en el pelo, como si se volviese de color gris.

ETIMOLOGÍA. Griego πολίωσις *(poliōsis);* de *poliós*, gris: francés, *poliose*.

Poliósomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De cuerpo ceniciento.

ETIMOLOGÍA. *Polio* y *sōma*, cuerpo: πολιός σῶμα.

Digitized by Google

Polipago, ga. Adjetivo. *Teratología.* MÓNSTRUOS POLÍPAGOS. Mónstruos que tienen dos columnas vertebrales, completas ó independientes, con una doble mandíbula inferior.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *pageíos*, formado, unido; πολυς παγείος: francés, *polypage.*

Polipastos. Masculino. Máquina compuesta de muchas garruchas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *pastós*, pequeña capilla, por semejanza de forma; πολις παστός.

Polipedia. Femenino. *Teratología.* Anomalía en el número de los fetos pertenecientes á una misma gestación.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *paidós*, genitipo de *païs*, niño; πολυσ παιδός: francés, *polypédie.*

Polipemón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Padre de Procusto.

Polipero. Masculino. *Historia natural.* Habitación común de los pólipos; conjunto de pólipos.

ETIMOLOGÍA. *Pólipo:* francés, *polipier.*

Reseña.—1. El POLÍPERO es ora membranoso, ora formado de un eje córneo, revestido de una especie de costra.

2. También los hay pedregosos, en parte, y pedregosos, en absoluto.

Polipetálea. Femenino. *Botánica.* Estado de una corola polipétala, ó de una planta de flores polipétalas.

ETIMOLOGÍA. *Polipétalo:* francés, *polypétalie.*

Polipétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las flores que tienen muchos pétalos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *petalón*, hoja; πολυς πεταλόν: francés, *polypétale.*

Polipiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Medicina.* CONCRECIONES POLIPIFORMES. Concreciones que presentan la forma ó el aspecto de pólipo.

ETIMOLOGÍA. *Pólipo* y *forma:* francés, *polypiforme.*

Polipita. Femenino. *Historia natural.* Polípero fósil.

ETIMOLOGÍA. *Pólipo:* francés, *polipite.*

Poliplectro. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de un instrumento de música.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys*, muchos, y *plectron*, arco.

Poliplectron. Masculino. *Ornitología.* Género de gallináceas, que comprende una sola especie, el POLYPECTRON *chinquis.*

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *plēktron*, espolón; πολυς πλῆτρον: francés, *polyplectron.*

Pólipo. Masculino. *Medicina.* Excrescencia carnosa y fofa que se cría en las membranas mucosas, y más comunmente en la pituitaria de las ventanas de las narices, y cortada y no extirpada de raíz se reproduce como el pulpo. ‖ Concreción fibrosa, que se forma en el corazón ó en los grandes vasos, á la cual se han atribuído muchos síntomas. ‖ Clase numerosa de animalillos gelatinosos, cuyos nervios están dispuestos al rededor de un centro, y cuya boca, rodeada de tientos, conduce á un estómago, ó simple ó seguido de intestinos en forma de vasos. ‖ Nombre dado por algunos naturalistas al animal llamado comunmente PULPO.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύπους *(polypous);* de *polys*, muchos, y *poūs*, pie: latín, *pŏlypus;* italiano, *polipo;* francés, *polype;* provenzal, *polip, polippo;* catalán, *pólipo.*

Reseña.—1. Cuando un PÓLIPO se pega á una roca, no hay modo posible de separarlo, sino partiendo la porción de roca que el PÓLIPO ocupa. (FENELON.)

2. Un PÓLIPO cortado ó dividido da tantos PÓLIPOS cuantos son los fragmentos.

3. El PÓLIPO se compone de cuatro partes principales: 1.ª, cuerpo blando, contráctil, enroscado ó cilíndrico; 2.ª, boca superior y anterior, provista de tentáculos, que se extienden á manera de rayos; 3.ª, aparato de digestión; 4.ª, aparato interno de reproducción.

Polipodáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al polipodio.

Polipodia. Femenino. *Teratología.* Especie de monstruosidad que consiste en la presencia de piés supernumerarios.

ETIMOLOGÍA. *Polipedo:* francés, *polypédie.*

Polipodio. Masculino. *Botánica.* Planta llamada así por la abundancia de raíces que echa á manera de piés; crece á la altura de un palmo y produce las hojas muy parecidas á las del helecho, aunque no son tan hendidas. Su raíz es vellosa y llena de nudos, y de color verde por la parte interior. Nace en los troncos de los árboles viejos ó sobre las piedras mohosas, á las cuales se agarra y se ase frecuentemente.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυπόδιον *(polypódion);* de *polys*, muchos, y *poūs, podós*, piés: latín, *pŏlypŏdium;* francés, *polypode;* italiano, *polipodio;* catalán, *polipodi.*

Reseña.—Es el POLYPODIUM *vulgare*, de Linneo.

Polipodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchos piés.

ETIMOLOGÍA. *Polipodio:* francés, *polypode.*

Poliporo. Masculino. *Botánica.* Género de hongos de sombrerete carnoso.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *poro:* francés, *polypore.*

ETIMOLOGÍA. Es el *polyporus officinalis* y el *polyporus igniarius*, de Fries.

Poliposo, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que participa de la naturaleza del pólipo, en cuyo sentido se dice: tumor POLIPOSO.

ETIMOLOGÍA. *Pólipo:* latín, *pŏlypōsus;* francés, *polypeux.*

Poliposia. Femenino. Sinónimo de polidipsia.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *pósis*, acción de beber; πολύ πόσις: francés, *polyposie.*

Polipotón. POLIPTOTÓN.

ETIMOLOGÍA. La forma *polipotón*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Poliptero. Masculino. *Ictiología.* Especie de sollo que tiene diez y seis ó diez y ocho aletas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *pterón*, ala; πολύ πτερον: francés, *polyptère.*

Poliptico. Masculino. *Erudición.* Estado de todos los beneficios de una diócesis ó de una abadía, en cuyo sentido se habla del POLÍPTICO de Irminón, abad de San Germán, en tiempos de Carlomagno.

ETIMOLOGÍA. *Políptico, ca:* francés, *polyptique.*

Poliptico, ca. Adjetivo. *Antigüedades.* TABLAS POLÍPTICAS. Tablillas para escribir, llamadas así cuando constaban de más de dos láminas ú hojas.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύπτιχος *(polyptichos);* de *polys*, muchos, y *ptyx*, pliegue, como quien dice: compuesto de muchas plegaduras; πολύς πτύξ: francés, *polyptique.*

Poliptotón. Masculino. *Retórica griega y latina.* Figura que consiste en emplear un mismo nombre bajo muchas de las formas gramaticales de que es susceptible. ‖ Figura de retórica, llamada también traducción.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύπτωτον *(polyptōton);* de *polys*, muchos, y *ptōtós*, final; esto es, muchos finales, muchas desinencias de un mismo nombre; πολύς πτῶτός: latín, *pŏlyptōton;* francés, *polyptote.*

Reseña.—Es un magnífico ejemplo de POLIPTOTON el siguiente pasaje de Cicerón: «*llenos* están todos los libros; *llenas*, las palabras de los sabios; *llena*, la antigüedad de los ejemplos:» PLENI *sunt omnes libri;* PLENÆ *sapientium voces,* PLENA *exemplorum vetustas.*

Poliquilo, la. Adjetivo. Que suministra mucho quilo.

Polir. Activo anticuado. PULIR.

Polirrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchas raíces, como cuando se dice: *planta* POLIRRIZA.

ETIMOLOGÍA. Griego *polys*, muchos, y *rhíza*, raíz; πολύς ῥίζα; francés, *polyrrhize.*

Reseña.—El latín *pŏlyrrhīzos*, que se halla en Plinio, es el griego πολύῤῥιζος *(polyrrhizos).*

Polisarcia. Femenino. *Medicina.* Grosura excesiva.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sárx*, carne; πολύ σάρξ: francés, *polisarcie.*

Poliscelia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad caracterizada por la presencia de una ó muchas piernas supernumerarias.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1 skélos*, pierna, πολύσ σκέλος: francés, *poliscélie.*

Poliscopo. Masculino. *Optica.* Vidrio que contiene muchas pequeñas faces, merced á lo cual multiplica la imagen de los objetos. Suele usarse como adjetivo, y así se dice: «lentes POLÍSCOPOS.»

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *skopeīn*, mirar; πολύς σκοπεῖν: francés, *polyscope.*

Polisépalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que está compuesto de muchos sépalos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sépalo:* francés, *polysépale.*

Polisialia. Femenino. *Medicina.* Flujo abundante de saliva.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sialon,* πολύ σίαλον: francés, *polysialie.*

Polisilábico, ca. Adjetivo. Que consta de muchas sílabas. ‖ ECO POLISILÁBICO. *Física.* Eco que repite muchas sílabas.

ETIMOLOGÍA. *Polisílabo:* francés, *polysyllabique.*

Polisílabo, ba. *Gramática.* Adjetivo que se aplica al nombre ó voz que consta de muchas sílabas. Usase con mucha frecuencia sustantivamente; y así se dice: un POLISÍLABO, los POLISÍLABOS.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sílaba:* griego, πολυσύλλαβος *(polysyllabos);* latín, *pŏlysyllăbus;* italiano, *polisillabo;* francés, *polysyllabe;* catalán, *polissil-labo.*

Polisilogístico, ca. Adjetivo. *Lógica.* RAZONAMIENTO POLISILOGÍSTICO. Razonamiento que se compone de una serie ó encadenamiento de silogismos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *silogismo:* francés, *polysyllogistique.*

Polisíndeton. Masculino. *Retórica.* Figura que se comete cuando la oración se encadena con muchas conjunciones; es decir, cuando la conjunción se repite más veces de lo que exige el orden gramatical. Esta figura es sumamente usada en la enumeración y produce un efecto grande, siempre que la repetición está dictada por el sentimiento del que habla ó escribe.

ETIMOLOGÍA. Griego πολυσύνδετος *(polysyndetos);* de *polys,* muchos; *syn,* con, y *detós,* ligado: latín, *pŏlysynthĕton;* francés, *polysynthète;* catalán, *polissíndeton.*

Reseña.—1. El elemento *thĕton* del vocablo latino es el griego τεθός *(tethós),* puesto.

2. Las dos *ss* del catalán son abusivas.

3. Cicerón ofrece el siguiente bellísimo ejemplo de POLISÍNDETON, en que la palabra va como encadenada por la emoción y por el interés del asunto; «ET *justitiâ,* ET *fortitudine,* ET *liberalitate ceteros, omnes superavit:* «*y* en justicia, *y* en fortaleza, *y* en liberalidad, llevó gran ventaja á todos los otros.»

Polisinodia. Femenino. Sistema de administración que consiste en reemplazar cada ministro con un Consejo.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sínodo:* francés, *polysynodie.*

Reseña.—1. Después de la muerte de Luis XIV, el Regente quiso establecer la POLISIDONIA y abolir los ministros. (LITTRÉ.)

2. San Pedro escribió un libro titulado POLISINODIA, en que pintó al vivo el despotismo de los secretarios de Estado en el último reino. (SAINT-SIMÓN, 484.)

Polisinódico, ca. Adjetivo. Concerniente á la polisinodia.

ETIMOLOGÍA. *Polisinodia:* francés, *polysynodique.*

Polispastos. Masculino. *Mecánica.* La garrucha que consta de muchas rodajas.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, y *spáō,* yo extraigo, yo tiro; πολύ σπάω.

Polispermático, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchas semillas.

ETIMOLOGÍA. *Polispermia.*

Polispermia. Femenino. *Botánica.* Abundancia de semilla, multiplicidad de granos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *spérma,* simiente; πολύ σπέρμα: francés, *polis-lyspermie.*

Polisporo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchos esporos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *esporo:* francés, *polyspore* y *polisporé.*

Polistaquiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchas espigas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *stachys,* espiga; πολύ σταχός: francés, *polystachié.*

Polistauro. Masculino. *Historia eclesiástica.* Una de las vestiduras de los patriarcas de Constantinopla, llamada así por estar como sembrada de cruces. Algunos obispos conservan el privilegio de llevar el POLISTAURO.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύς *(polys),* mucho, y σταυρός *(staurós),* cruz: francés, *polystaure.*

Polistémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchos estambres.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *stēmōn,* filamento: πολύ στήμων: francés, *polystémone.*

1. Polistilo, la. Adjetivo. *Arquitectura.* Que tiene ó está sostenido por muchas columnas; en cuyo sentido se dice: «templo POLISTILO, sala POLISTILA.»

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *stilós,* columna: griego, πολύ στυλός; francés, *polystyle.*

2. Polistilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene muchos estilos.

ETIMOLOGÍA. *Polistilo 1.*

Polisúlfuro. Masculino. *Química.* Sulfuro combinado con azufre en proporciones numerosas y variadas; es decir, sulfuro sulfurado.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *sulfuro:* francés, *polysulfure.*

Politálamo, ma. Adjetivo. *Conquiliología.* CONCHA POLITÁLAMA. La que está dividida en varios senos.

ETIMOLOGÍA. Griego *poly,* mucho, y *thálamos,* lecho; πολύ θάλαμος: francés, *polythalame.*

Politécnicamente. Adverbio modal. De un modo politécnico.

ETIMOLOGÍA. *Politécnica* y el sufijo adverbial *mente.*

Politécnico, ca. Adjetivo. Lo que abraza muchas ciencias ó artes. ‖ ESCUELA POLITÉCNICA. La establecida en Francia en 1794, bajo el nombre de *escuela central;* y en 1795, bajo el de *escuela* POLITÉCNICA. Tiene por objeto instruir á la juventud destinada á las carreras especiales, como artillería, ingenieros militares, ingenieros civiles y otros varios ramos.

ETIMOLOGÍA. *Poli* y *téchnē,* arte; πολύ τέχνη: francés, *polytechnique;* italiano, *politecnico;* catalán, *politécnich, ca.*

Politeísmo. Masculino. Error de los que creen la existencia de muchos dioses. ‖ Sistema de religión que admite la pluralidad, aplicada á la idea del ente divino.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *Theós,* Dios; πολύ θεός: latín, *pŏlytheismus;* italiano, *politeismo;* francés, *polythéisme;* catalán, *politeismo.*

Reseña.—1. El POLITEÍSMO fué sin duda la primera religión de los hombres, puesto que la humanidad primitiva deificaba en su imaginación todo hecho que despertaba en ella el sentimiento de lo maravilloso.

2. Sólo después de muchos siglos politeístas, pudo el alma del hombre llegar á comprender la más alta y magnífica de las ideas; la unidad del ente Supremo.

3. El POLITEÍSMO es una religión sumamente imperfecta, puesto que no se ocupa más que de los vicios y de las virtudes. (CHATEAUBRIAND.)

4. El POLITEÍSMO representa un verdadero pleonasmo en metafísica. (BONNET.)

5. El absurdo del POLITEÍSMO consiste en admitir muchas inteligencias superiores, esencialmente virtuosas. Si esas divinidades son igualmente buenas, no constituyen más que una, lo cual mata la idea de la pluralidad de dioses. Si no son igualmente virtuosas, habrá divinidades mejores y peores, lo cual mata la idea de una verdadera divinidad.

Politeísta. Masculino. El sectario del politeísmo. ‖ Adjetivo. Lo referente á dicho sistema, en cuyo sentido se dice: «pueblos POLITEÍSTAS; religiones POLITEÍSTAS.»

ETIMOLOGÍA. *Politeísmo:* francés, *polythéiste;* italiano, *politeista.*

Politeo. Masculino. *Historia religiosa.* Se dice á veces por *politeísta.*

Politerses. Masculino. *Tiempos heróicos.* Habitante de Itaca, padre de Etesipe.

Polites. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Príamo, muerto por Pirro. ‖ Uno de los compañeros de Ulises, célebre por su prudencia.

Política. Femenino. La ciencia de gobernar. ‖ POLÍTICA *interior.* La ciencia de gobernar un Estado, que consiste en dar leyes y reglamentos para garantir el derecho de todos, mantener la seguridad y tranquilidad públicas, así como el orden y buenas costumbres. En este sentido, la POLÍTICA es el gobierno de un país libre, considerado en relación con el mismo país. ‖ POLÍTICA *exterior.* La ciencia de dirigir las relaciones de una nación con las demás naciones, dentro del derecho internacional y del derecho llamado de gentes. En este sentido, la POLÍTICA es la ciencia de gobernar un país libre en relación con la humanidad: ‖ La POLÍTICA particular de un pueblo bajo el punto de vista de la opinión pública y de los sucesos corrientes, como cuando se dice: «la POLÍTICA de ayer; la POLÍTICA del día.» ‖ El carácter propio que imprime á la POLÍTICA general la personalidad de un país, de una fracción, de

Digitized by Google

una asamblea, de un gobierno, de un personaje; y así decimos: «la POLÍTICA de Inglaterra; la POLÍTICA de los moderados; la POLÍTICA del Congreso; la POLÍTICA de Jovellanos; cada cual tiene su POLÍTICA.» ‖ La cortesía y buen modo de portarse. ‖ Conducta urbana, sin relación alguna con las virtudes del sentimiento y con los deberes de la conciencia; en cuyo sentido se dice: «tal ó cual hecho no pasa de ser una mera POLÍTICA.» Considerada la POLÍTICA de este modo, es el arte generalísimo de engañar y cumplir.

ETIMOLOGÍA. *Política:* italiano, *política;* francés, *politique;* catalán, *política.*

Políticamente. Adverbio de modo. Conforme á las leyes ó reglas de la política.

ETIMOLOGÍA. *Política* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pŏlĭtĭcè;* italiano, *politicamente;* francés, *politiquement;* catalán, *políticament.*

Politicastro. Masculino familiar. El que, ignorando la ciencia de la política, quiere aparecer versado en ella.

Político, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la política. ‖ Cortés, urbano. ‖ El sujeto versado en las cosas del gobierno y negocios del Estado.

ETIMOLOGÍA. *Política:* griego, πολιτικός *(politikós);* latín, *pŏlĭtĭcus;* italiano, *político;* francés, *politique;* catalán, *polític, ca*

Politicomanía. Femenino. Manía por la política.

ETIMOLOGÍA *Política* y *manía:* francés, *politicomanie.*

Politicón, na. Adjetivo. El que se distingue por su exagerada y ceremoniosa cortesanía.

Politipar. Activo. Imprimir en variedad de tipos. ‖ Reproducir los tipos.

ETIMOLOGÍA. *Politipia:* francés, *polytyper.*

Politipia. Femenino. El arte de politipar.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *tipo:* francés, *polytype.*

Politípico, ca. Adjetivo. Concerniente á la politipia.

Politipio, pia. Masculino. El que politipa.

Politiquear. Neutro familiar. Introducir en las conversaciones, fuera de sazón ó con demasiada frecuencia, cuestiones ó noticias políticas.

Politmo. Masculino. *Ornitología.* Nombre moderno del género colibrí.

ETIMOLOGÍA. Francés *polytme.* (LEGOARANT.)

Politomía. Femenino. *Filosofía.* División de un asunto, de una clasificación, en muchas partes; término contrario de *dicotomía.*

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *tomē,* sección; πολύ τομή: francés, *polytomie.*

Politono, na. Adjetivo. De muchos tonos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *tono;* πολύ τόνος: francés, *polytono.*

Reseña.—Este vocablo fué invención de Voltaire, como término opuesto á monótono.

Politrico. Masculino. *Botánica* Especie de helecho, que los botánicos franceses llaman capilar, que es el *asplenium trichomanes,* de Linneo. ‖ Los musgos comprenden también un género POLÍTRICO, que es el *polytrichum,* de Linneo. ‖ Adjetivo. Que está provisto de pelos largos y abundantes.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *trix, trichós,* cabello; πολύ τριχός: francés, *polytric.*

Politriquia. Femenino. *Medicina.* Superabundancia de cabello.

ETIMOLOGÍA. *Politrico:* francés, *polytrichie.*

Politrofia. Femenino. *Medicina.* Abundancia de alimento, hasta el punto de ser excesiva. ‖ Grande actividad de la nutrición.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *trophē,* alimento; πολύ τροφή: francés, *polytrophie.*

Politropía. Femenino. *Mineralogía.* Fenómeno que ofrecen ciertos cristales, cuyas láminas sucesivas tienen sus secciones principales la una hacia la otra, bajo ángulos diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Politropo:* francés, *polytropie.*

Politropo, pa. Adjetivo. *Mineralogía. Cristal* POLÍTROPO. El que ofrece el fenómeno de la filitropía.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *tropos,* giro; de *trépein,* girar; πολύ τροπός: francés, *polytrope.*

Poliuria. Femenino. *Medicina.* Evacuación copiosa y excesiva por la vía urinaria.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *oūron,* orina; πολύ οὖρον: francés, *polyurie.*

Poliúrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la poliuría.

ETIMOLOGÍA. *Poliuría:* francés, *polyurique.*

Polivalvo, va. *Conquiliología.* Adjetivo que se aplica á los testáceos que tienen más de dos conchas.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *valva.*

Poliviria. Femenino. Denominación dada á la mujer que tiene muchos maridos.

ETIMOLOGÍA. *Poli 1* y *vir,* varón; vocablo híbrido.

Polivoltino, na. Adjetivo. GUSANO DE SEDA POLIVOLTINO. Gusanos cuyos huevos no esperan más que un año para romper, dando dos ó tres generaciones, mientras que los univoltinos no dan más que una. En este sentido se dice: «raza POLIVOLTINA.»

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del griego *polys,* muchos, y del italiano *volta,* vez: francés, *polycoltin.*

Polixena. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Príamo y de Hécuba, amada de Aquiles, que casó con ella en el templo de Apolo. Durante la ceremonia, París le hirió á traición, y POLIXENA se dió muerte, si bien, según otros autores, fué inmolada por Pirro sobre el sepulcro de Aquiles.

Polixeno. Masculino. Nombre dado al platino nativo ferrífero.

ETIMOLOGÍA. Francés *polyxène.*

Póliza. Femenino. Libranza ó instrumento en que se da orden para percibir ó cobrar algún dinero. ‖ Guía ó instrumento que acredita ser legítimos, y no de contrabando, los géneros y mercancías que se llevan. Aplícase también á otra clase de documentos.

ETIMOLOGÍA. Griego πολύπτυχος *(polyptychos):* de *poly,* mucho, y *ptyx,* pliego: latín, *polyptycha.* registros, matrículas, cuadernos; bajo latín, *polegium, poletum, poleticum;* registro; italiano, *polizza;* francés, *police;* provenzal, *polissia;* catalán, *polissa.*

Reseña.—Las dos *ss* del catalán son las dos *ss* del provenzal, y las dos *ss* del provenzal son las dos *zz* del italiano.

Polizoicidad. Femenino. *Zoología.* Carácter de los animales polizoicos.

ETIMOLOGÍA. *Polizoico:* francés *polyzoïcité.*

Polizoico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que viven agregados.

ETIMOLOGÍA. *Poly,* mucho, y *zōon,* animal; πολυ ζῶον: francés, *polyzoïque.*

Polizón. Masculino. El sujeto ocioso y sin destino que anda de corrillo en corrillo. ‖ La persona que se embarca ocultamente y sin pasaporte en las embarcaciones que van á América.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏlītĭo,* la acción de dar lustre, forma sustantiva abstracta de *pŏlītus,* pulido (DÍEZ): francés, *polisson,* Hainaut, *polisso.*

Reseña.—1. Este autor cree que el significado etimológico del francés *polisson,* que representa la voz de origen, es el de barrendero; esto es, el que limpia ó *pule* las calles; de donde vino luego la significación abusiva de vagabundo.

2. Según este origen, *polizón,* que debe escribirse *polisón,* es un vocablo diferente de *polizonte,* forma de *policía.*

Polizono. Masculino. *Mineralogía.* Piedra preciosa con rayas blancas sobre fondo negro. ‖ *Historia natural.* Que está marcado de muchas rayas encarnadas.

ETIMOLOGÍA. *Polys 1 zōnē,* zona; πολύ ζώνη: francés, *polyzoné.*

Polizonte. Masculino. Agente de policía secreta.

Polka. Femenino. Nombre de un baile agitado, importado de Noruega á los demás países de Europa. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Polka,* baile de Bohemia, traído á las naciones de Occidente en 1845; francés, *polka.* (ESCUDIER).

Polkan. Masculino. El centauro de los eslabones, al que atribuían fuerza y ligereza extraordinarias.

Polkista. Masculino. El que baila la polka.

Polmón. Masculino anticuado. PULMÓN.

Polo (BERNARDO). Pintor español, que vivía en Zaragoza á fines del siglo XVII. Se distinguió en pintar flores y frutas, y son muy estimados varios lienzos suyos que se encuentran en aquella ciudad y en Madrid.

Polo (DIEGO). Pintor español, llamado el *Mayor,* que nació en Burgos en 1560 y murió en Madrid en 1600. Fué discípulo de Eugenio Caxes en Madrid; se distinguió como colorista

Digitized by Google

y dejó entre otras obras: varios *retratos de reyes godos*, para el palacio real de Madrid; un *san Jerónimo azotado por los ángeles* y una *Magdalena penitente*, en la capilla del colegio del Escorial.

Polo (DIEGO). Pintor español, sobrino del anterior, llamado el *Menor*, para distinguirle de aquél. Nació en Burgos en 1620 y murió en Madrid en 1655. Fué discípulo de Antonio Lanchares, se dedicó á copiar y estudiar en el Escorial los cuadros del Ticiano y otros maestros, y sus obras más notables fueron: *retratos de Ramiro II* y *Ordoño II*, para el palacio de Madrid, *Annunciata*, para la cúpula de Santa María, y *Bautismo de Cristo*, para el Carmen calzado.

Polo. Masculino. *Astronomía.* Cada uno de los dos extremos del eje racional, en cuyo torno parece que la esfera celeste verifica su movimiento en veinticuatro horas. ‖ Cualquiera de las dos extremidades del eje racional, en cuyo torno gira un cuerpo esférico. ‖ POLO ÁRTICO Ó BOREAL. El que está del lado del septentrión. ‖ POLO ANTÁRTICO Ó AUSTRAL. El que está diametralmente opuesto. ‖ POLOS DE UN CÍRCULO EN LA ESFERA. Dos puntos en la superficie esférica á una y otra parte, que cada uno de ellos dista igualmente de todos los puntos que se consideran en la circunferencia del círculo y son extremos de un eje. ‖ ALTURA DEL POLO. El arco del meridiano, comprendido entre el POLO y el horizonte del lugar en que se está. ‖ POLO MAGNÉTICO DE LA TIERRA. Punto ideal, al cual se ha aplicado la resultante de todas las atracciones magnéticas que se ejercen de un mismo lado de la línea neutra. ‖ POLOS DEL IMÁN. Cualquiera de los dos puntos, que corresponden á los POLOS del mundo. ‖ POLO MAGNÉTICO. Los puntos por los cuales el imán atrae ó repele el acero y el hierro. ‖ GNOMÓNICO Ó POLO DEL RELOJ SOLAR. Aquel punto en el plano del reloj en que la línea paralela al eje del mundo, tirada por la extremidad del gnomon, toca al dicho plano. ‖ POLOS DEL FRÍO. Nombre dado á dos puntos del hemisferio boreal, cuya temperatura media es más baja que en las demás partes y que están situados: el uno, en la América boreal; el otro, en la Siberia asiática. Consta que el POLO del frío no coincide con el POLO de nuestro hemisferio; sino que declina hacia el Oriente. ‖ *Geometría.* Punto colocado con relación á una circunferencia cualquiera, como el POLO del globo relativamente al ecuador. ‖ *Física.* Dícese de las dos extremidades de la pila galvánica; POLO POSITIVO; POLO NEGATIVO. ‖ POLOS ELÉCTRICOS. *Cristalografía.* Los dos puntos en que se ha producido la electricidad, tratándose de los cristales en que se produjo la piro-electricidad. ‖ Bajo los POLOS. En las regiones polares. ‖ Bajo el POLO. En las regiones boreales. ‖ El POLO. El POLO Norte. ‖ Metáfora. Aquello en que estriba alguna cosa y sirve como de fundamento á otra. ‖ DE POLO Á POLO. Modo adverbial con que se pondera la distancia grande que hay de una parte á otra, ó entre dos opiniones, doctrinas, sistemas, etc. ‖ CORRER DE POLO Á POLO. Frase. Correr de un extremo á otro de la tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego πολεῖν *(poleīn)*, girar; πόλος *(pólos)*, giro: latín, *pŏlus;* italiano, *polo;* francés antiguo, *posle;* moderno, *pôle;* catalán, *pol, polo.*

Reseña.—1. El cielo gira, ó parece girar sobre dos puntos fijos, llamados por esta razón los POLOS del mundo. (LAPLACE.)

2. Se ha dado á los POLOS del imán los mismos nombres que á los POLOS del mundo, porque el imán, cuando puede moverse de un modo libre, tiene la propiedad de dirigir siempre sus POLOS hacia los de nuestro planeta.

3. Débese á Berzelius el descubrimiento de que el oxígeno y los ácidos van al POLO POSITIVO de la pila, mientras que el hidrógeno, los álcalis y las sales inflamables van al POLO NEGATIVO. (GAY-LUSSAC.)

4. Los POLOS son puntos de la superficie terrestre que atraviesa, en sus extremidades, al eje perpendicular al ecuador, y á cuyo rededor se supone que gira la tierra. Se les llama *ártico, septentrional, boreal ó Norte;* y *antártrico, meridional, austral ó Sud.* Están á 90° del ecuador.

Reseña filológica.—Del latín *polus*, en griego *polos*, parte visible del cielo que parece girar encima de nosotros. Derivan *polos* del verbo *poleō*, yo giro. Léese en el poeta latino Accio:

> *Pervade* POLUM, *splendida mundi*
> *sidera binis continuis ex*
> *addita signis.*

Y á propósito de estos versos dice Varrón (en su tratado de *Lingua latina)* POLUS, *grœcum; id significat circum cœli; quare quod est:* PERVADE POLUM, *valet: Vade* περὶ πόλον. (MONLAU.)

Polonés, sa. Adjetivo. POLACO, CA.

Polonesa. Femenino. Especie de danza y el són con que se baila. ‖ Especie de vestidura de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Polonia:* italiano, *polonese*, traje; francés, *polonaise*, aire musical.

Polonia. Femenino. *Geografía.* Antiguo y poderoso Estado de la Europa oriental.

1. *Situación astronómica.*—El país que vamos á reseñar, cuyos límites han experimentado en el transcurso de un siglo muchas y profundas alteraciones, se hallaba situado entre los 47°-58° de latitud Norte y los 13°-30° de longitud Este del meridiano de París.

2. *Límites y extensión.*—Sus límites abarcaban todo el territorio comprendido entre el Báltico, al Norte; el Dnieper, al Oriente; el mar Negro, al Mediodía; y el Oder, al Occidente: su extensión medía próximamente 1.200 kilómetros de largo por 1.000 de ancho.

3. *Suelo.*—El de este país, como lo indica su nombre polonés *Polska*, presenta una vastísima llanura, interrumpida hacia el Sur por algunos pequeños ramales de los Kárpathos, cuyas cumbres tienen á lo sumo 660 metros de elevación. Esta llanura ofrece fertilísimos campos, parajes incultos, praderas riquísimas, desiertos arenales, frondosos bosques y extensos pantanos.

4. *Ríos y lagos.*—El territorio pertenece por completo á la cuenca del mar Báltico y tiene su inclinación general hacia el Norte. Su río más caudaloso, el *Vístula*, después de determinar el límite meridional del país, recorre el centro y sale al Noroeste, en donde aumentan su caudal el *Wieprz*, el *Bog* y sus afluentes, el *Nida*, el *Radomka*, el *Pilica*, el *Bzura* y el *Braa*. La parte occidental envía sus aguas al *Oder*, por el *Warta*, y algunos de sus tributarios, como el *Netze*, el *Ner*, el *Wipawka* y el *Prosna*. Al *Vístula* siguen en importancia el *Niemen*, el *Dniester* y el *Dnieper*, engrosado con el *Berezina* y el *Pripetz*. Los lagos son numerosos; pero de poca consideración, si se exceptúan los del Nordeste y Noroeste, que pasan por los más notables.

5. *Geología.*—La naturaleza del terreno es bastante variada: en algunos parajes, enclavados al Norte del Vístula y del Bog, domina la arena mezclada con arcilla; la parte situada entre el primero de los mencionados ríos y las fronteras prusianas, está constituída, por lo general, de tierras pingües y fecundas, interrumpidas por algunos eriales y pantanos; la arena y los aguazales se dividen el suelo al Oriente del Vístula y al Mediodía del Bog.

6. *Mineralogía.*—Las riquezas minerales han sido, y aun son, muy considerables: las minas de plata de Olkusz producían en otro tiempo 2.000.000 de florines poloneses por año; pero los suecos las inundaron, dirigiendo hacia ellas las aguas de uno de los ríos: las de Slawkow han sido igualmente destruídas. En la parte montuosa del Sudoeste se encuentran el hierro, el plomo, el zinc, hulla y azufre. Los criaderos de sal gema de Wieliczka, sobre el Vístula, considerados como los más grandes de todo el mundo, tienen 2 kilómetros de desarrollo y 300 metros de profundidad y dan anualmente hasta 10.000.000 de kilogramos de aquella sustancia. POLONIA es quizás el país que mayor variedad ofrece de piedras rodadas ó guijarros: las dos especies más comunes son la *syenita* y el pórfido. El territorio contiene además buenas canteras de mármol, granito, espejuelo, alabastro, piedras calizas, de molino y construcción; una tierra que se emplea en la fabricación del vidriado y loza, y dos manantiales ferruginosos en Nalenczw y Kuruw.

7. *Clima.*—El que se disfruta en las poblaciones que constituyen el país que se describe, es poco agradable: los vientos fríos que soplan de los Kárpathos y del Norte, hacen el

Digitized by Google

invierno bastante riguroso y retardan la vegetación. Por lo general, la temperatura es allí más baja que en los parajes de Alemania situados bajo la misma latitud.

8. *Producciones agrícolas.*—El suelo es feracísimo y podría sostener fácilmente el cuádruplo de la población actual. Las comarcas del Sudeste suministran cereales en abundancia: las llanuras de la Podolia y de la Ukrania dan, sin necesidad de ningún abono, hasta dos cosechas anuales. Las producciones más comunes consisten en trigo, cebada, alforfón, guisantes, cáñamo, lino, tabaco, glasto (planta tintoria), escarola y maná. La quinta parte del territorio se halla cubierta de selvas, pobladas de pinos, encinas, alisos, abedules, arces, hayas, tilos y alerces ó cedros del Líbano. Finalmente sus praderías son amenas, y sus pastos, exquisitos.

9. *Zoología.*—La hermosa raza de los caballos poloneses va perdiéndose cada día, y los que emplean los labradores en las faenas del campo, son pequeños y poco vigorosos. El ganado vacuno escasea; el lanar abunda; el cerdal pertenece á una estimada raza de Hungría. En los inmensos bosques de la Lithuania se encuentran ciervos, corzos, dantas, gamos, osos, jabalíes, liebres, lobos, linces y gatos salvajes; en las márgenes del Bog, muchos castores; y en la selva de Bialowicz, en el centro de Polonia, algunos centenares de bisontes (especie de toros silvestres), únicos en Europa. Las aves, particularmente los pavos, abundan en todas partes; entre los pájaros figuran el perdigón de los matorrales, la ortega de los bosques, la becada y el tordo. La cría de abejas es considerable. En las corrientes de agua hay mucha pesca de carpas, sollos, glanos, anguilas, salmones y otras varias clases de peces.

10. *Industria.*—La antigua Polonia, agrícola y guerrera ante todo, fué poco industrial; sin embargo, en el corto período de independencia restringida que disfrutó desde 1815 á 1830, fundáronse algunas grandes fábricas de paños y tejidos de lana, cuyos productos llegaron á importar, en 1849, la suma de 6.835.000 pesetas; la hilandería y tejidos de algodón, 10.169.184 pesetas de mercancías. Las demás industrias importantes en la época referida, eran: artículos de hierro y cobre, telas, sederías, cueros, carruajes, vidriado, papeles pintados, velas de cera, azúcar de remolacha, aceite, vinagre, aguardiente, cerveza y *raki* (especie de sidra de Hungría). En la actualidad, todos estos ramos industriales se hallan notablemente decaídos con la despoblación y otras causas bien conocidas.

11. *Comercio.* — A mediados del presente siglo, el reino de Polonia exportaba: trigo, harina, madera de construcción, ganados caballar y cabrío, pieles, cera, miel, sebo, lana, pluma, cerdas de jabalí y harina de maná; é importaba: cobre, estaño, latón, vino, tabaco, especias, acero, hierro, sal, pieles y artículos manufacturados. En 1850 ascendieron las importaciones á 39.022.080 pesetas, próximamente; las exportaciones, á 20.160.000.—La renta de aduanas produjo al año siguiente 5.376.000 pesetas. Este comercio, que la Polonia sostenía, especialmente con Prusia, Rusia y Austria, se encuentra hoy, como la industria, reducido á los más estrechos límites.

12. *Transportes.*—Hacíanse generalmente por el Vístula, el Bog, el Wasta, el Drewenz, el Niemen, ríos todos navegables, y por el canal Real, que está unido á los valles del Vístula y el Dnieper.

13. *Artes.*—En el siglo XVI, época en que llegaron de Italia infinidad de artistas distinguidos, reanimáronse las artes en Polonia. Los edificios religiosos y civiles fueron entonces restaurados, embellecidos por algunos discípulos de Miguel Angel y Rafael, tales como Carralius y Bartholo; cuyas obras han sido desgraciadamente destruídas, en parte, por el tiempo y las guerras. En esta misma época, el rey Segismundo I hacía ejecutar en Flandes magníficas tapicerías, según los dibujos de Rafael. El siglo XVII fué casi completamente estéril: en el XVIII se distinguieron los pintores Simón, Czehowicz, Francisco Smuglewicz y Bacciarelli; el escultor Juan Lebrún y el arquitecto Alberto Gucewicz.—Los monumentos de la música son más antiguos que los de las otras artes. Entre los cantos religiosos y nacionales que se han conservado, se citan: *un himno de san Adalberto á la Virgen* (siglo X); el *Regreso del rey Casimiro I* (1041), y la *Muerte de la reina Mutgarda* (1283). En el siglo XVI, Nicolás Gomolka puso en música los salmos de Kochanowski. Por este tiempo, los grandes señores sostenían á sus expensas compañías de cantores y de instrumentistas. Desde el año de 1533, la música vino á ser en Polonia el auxiliar del arte dramático en las piezas representadas en Cracovia, entre los dominicanos y los jesuitas. Kaminski dió en 1778 la primera ópera con una música nacional, y, dos años después, un profesor parisiense, llamado Lodoux, formó un cuerpo de baile. A pesar de los esfuerzos de Lessel y Juan Stefani, la ópera nacional no pudo rivalizar todavía con el repertorio italiano. En 1810, se creó en Varsovia una escuela de canto y declamación, la cual se transformó en 1820 en conservatorio de música y declamación, bajo la dirección de Elsner. Con el auxilio de este compositor, logró Carlos Kurpinski levantar la ópera nacional. Entre los artistas que, desde esta época, se han dado á conocer en el Occidente, se distinguen los pianistas compositores Alberto Sowinski y Chopín.

14. *Lengua.*—Es la *polonesa* una de las lenguas eslavas, hablada próximamente por 10.000.000 de habitantes, desde el Oder hasta el Duna y el Dnieper, y desde el mar Báltico hasta los Kárpathos; esto es, en la Polonia *rusa*, ducado de Posen, la Galitzia, una parte de la Silesia, de la Prusia occidental y de la Pomerania. Numerosas colonias la han importado á diversas comarcas de los imperios austriaco y ruso; principalmente, la Besarabia. El polonés se distingue de los demás idiomas eslavos por el empleo frecuentísimo de las *chuintantes* y sibilantes. Llámanse *chuintantes* por los lingüistas, las letras de ciertos idiomas que tienen un sonido palatinal y sibilante á la vez, análogo al resoplido del mochuelo y otras aves nocturnas. Tales son, entre otras: la *j* francesa, portuguesa y de algunas lenguas eslavas y orientales; la *g* suave de los franceses; la *ch* de éstos y de los portugueses; las *sh* inglesa y *sch* alemana, y la *c* de los italianos, después de *s* ó *c* y delante de *i*, *e*. Las *chuintantes* y sibilantes se suavizan, sin embargo, un poco en la pronunciación. El *polonés*, bastante parecido en su origen al bohemio, se alejó de éste después, para tomar un desarrollo propio: es rico de voces y de formas, esencialmente flexible, y ha creado á su capricho aumentativos y diminutivos y sacado de su mismo fondo ciertas nomenclaturas, que otros idiomas toman de las lenguas clásicas, como, por ejemplo, las de la historia natural y de la química. Los vocablos extranjeros, latinos, alemanes y rusos, que en él se encuentran, fueron introducidos: los primeros, por el clero, desde la predicación del cristianismo en Polonia, hasta el siglo X; los otros, por efecto de la proximidad y de las relaciones políticas. El estudio de esta lengua es difícil, aun para los demás eslavos, á causa de la multiplicidad y complicación de sus inflexiones. Su gramática, enteramente eslava en su conjunto, ofrece numerosas analogías con la gramática latina: tiene tres géneros; y en los verbos se ha observado algún indicio del número dual. Los sustantivos y adjetivos se declinan; distinguiéndose siete casos, por haberse dividido el ablativo latino en dos: el instrumental y el locativo. Además, en otros determinados casos, la declinación varía, según que el nombre expresa un ser animado ó una cosa inanimada. La declinación de los sustantivos cambia igualmente, según que el tema del nombre termina en una vocal ó en una consonante, en una consonante dura ó en otra suave. En algunos casos de los adjetivos existen, además de las inflexiones que distinguen los géneros, ciertas variantes, según la declinación particular de los sustantivos á los cuales se refieren. Los pronombres tienen también varias formas para cada caso. El polonés ofrece tres conjugaciones, que admiten el empleo de los auxiliares: los verbos se clasifican en perfectos é imperfectos, según que expresan un hecho presente ó habitual. Lo que to-

Digitized by Google

davía aumenta las dificultades de la lengua polonesa, es el considerable número de excepciones de que son susceptibles las declinaciones y las conjugaciones. La construcción es traspositiva, como en latín. Algunos autores niegan la existencia de dialectos en polonés; otros, distinguen el lenguaje de la *Gran* POLONIA, el *cracoviano* ó idioma de la *Pequeña* POLONIA, el *polonés* de la Prusia oriental y el de la Silesia; pero en ellos apenas se observa otra cosa que diferencias de pronunciación; como en la *Gran* POLONIA, en donde se alargan las vocales. Sin embargo, puede citarse como carácter del dialecto de la *Pequeña* POLONIA, la supresión de la distinción de los géneros. El *cassoube*, hablado en Pomerania, es una mezcla inculta de polonés y alemán: el *mazoviano*, que se usa en Mazobia y Pudlachia, y no menos corrompido, suaviza las consonantes sibilantes y cambia: las *sch*, en *s*; las *tsch*, *ts*, y así en otros casos. El polonés se escribe con el alfabeto latino, al cual se han aumentado dos vocales, figuradas por los caracteres *a* y *e*, con una cedilla para representar los sonidos *on* é *in*; la *w* alemana, que tiene el de nuestra *v*, y una *l* barreada para significar una articulación particular á los polacos. Las reglas de la ortografía están basadas en la pronunciación, que se modifica por medio de acentos, los cuales afectan, lo mismo á las consonantes que á las vocales. El acento, colocado sobre una de las primeras, la líquida; esto es, la hace seguir de una *y* débilmente pronunciada. Los versos poloneses son rimados. La regla general de la prosodia consiste en colocar una larga sobre la penúltima de las polisílabas.

El lector que necesite más detalles sobre las lenguas polacas, puede consultar las obras siguientes: ROTER, *Clave de las lenguas polaca y alemana* (Breslau, 1616, en 8.°); CNAPIUS (Knapski), *Thesaurus polono-latino-græcus* (Cracovia, 1643); MESGNIEN (Menniski), *Institutio polinicæ, italicæ et gallicæ linguæ* (Dantzig, 1649, en 8.°); MALCZEWSKI, *Nova et methodica institutio in linguam polinacam* (1696); EL MISMO, *Idea general de la lengua polaca*, en alemán (Riga, 1687); KOPCZYNSKI, *Essai de grammaire polonaise, pour les français* (1807, en 8.°); BUCKI, *Método para aprender la lengua polaca* (Berlín, 1797, 2 volúmenes en 8.°); TRABCZINSKI *Gramática razonada ó Principios de la lengua polaca* (Varsovia, 1798, en 12.°), TROTZ, *Diccionario francés-alemán y polaco* (Leipzig, 1799-1803, 4 volúmenes en 8.°), y *Nuevo diccionario polaco-alemán y francés*, cuarta edición, revisada por Moszczenski (Breslau, 1832, 3 volúmenes en 4.°); HAUTEPIERRE, *Grammaire française et polonaise* (Varsovia y Breslau, 1806, en 8.°); LINDE, *Diccionario del polaco y de los trece dialectos de la lengua eslavona* (Varsovia, 1807-1814, 6 volúmenes en 4.°); LITWINSKI, *Vocabulario polaco-latino-francés* (Varsovia, 1815, 2 volúmenes en 8.°); KAULFUSS, *Cuadro del espíritu de la lengua polaca* (Halle, 1804); MRONGOVIUS, *Gramática polaca* (Kœnisberg, 1805, en 8.°); EL MISMO, *Diccionario polaco-alemán* (1835), y *Diccionario alemán-polaco* (1847); BANDTKIE. *Diccionario polaco-alemán* (Breslau, 1806, en 8.°), y *Gramática polaca* (1824); MROZINSKI, *Gramática polaca* (Varsovia, 1822); SCHMITD, *Diccionario polaco-ruso-alemán* (Breslau, 1834-1836, 2 volúmenes); POHL, *Gramática teórica y práctica de la lengua polaca*, tercera edición (Breslau, 1839); BRONIKOWSKI, *Grammaire polonaise pour les français* (París, 1848); SRZENIAWA, *Tratado de las etimologías de la lengua polaca*, en alemán (Lemberg, 1848, 2 volúmenes en 8.°)

15. *Literatura.* — Ninguno de los pueblos eslavos posee una literatura tan rica como la de los polacos. Anteriormente á la introducción del cristianismo, existían ya cantos y leyendas populares, cuyos fragmentos han sido coleccionados en nuestros días con particular y curioso esmero. El monumento más antiguo que ha llegado completo hasta nosotros, es el precioso himno en verso *Boga Rodzica*, que se atribuye al obispo San Adalberto (fines del siglo x), cuya composición es, bajo la forma de invocación á la Virgen, un verdadero canto de guerra. Estos primeros gérmenes de la literatura polaca fueron ahogados por la civilización latina, que había penetrado en el país con el Evangelio. Durante cinco siglos, todas las obras destinadas á la Europa culta se escribieron en latín. En el siglo XII, las letras polacas conocían á fondo la literatura romana y le hacían numerosos préstamos; las escuelas y las bibliotecas podían rivalizar con las de los pueblos de Occidente; la juventud iba á completar sus estudios á las universidades de Francia é Italia, en donde ejercieron honrosamente el cargo de profesores los polacos Nicolás de Cracovia, Juan Grot de Slupcé; Przeclaw y otros; durante este período se redactó multitud de crónicas latinas; entre otras, la de Martín Gallus (en polaco, *Kurek*, gallo), Mateo Cholewa, Vicente Cadlubek, Boguphal y Martín Strzepski, llamado *Polonus*. Vitelio (Ciolek) alcanzó fama como físico y matemático. Una era más próspera para la literatura nacional empezó con la segunda mitad del siglo XIV. El rey Casimiro III dió en 1347 un código de leyes, redactado en polaco, bajo el título de: *Estatuto de Wislica*, y fundó, en 1364, la universidad de Cracovia: pero su organización no quedó completamente terminada hasta 1400, merced á los nobles esfuerzos de Jagellón, cuya esposa Hedwige, había obtenido poco antes del papa Bonifacio X la autorización de establecer en ella una Facultad de teología. Esta universidad, instituída por el modelo de la de París, sostenida por Jaroslas Skotnicki, arzobispo de Gnesne, vino á ser en POLONIA el foco de las ciencias y de la literatura. Sus sabios doctores figuraron brillantemente en el Concilio de Basilea en 1431; y fecunda también en ilustres matemáticos, cúpole la gloria de formar al gran Copérnico. Mateo de Cracovia desempeñó el cargo de rector de las universidades de Praga y de París; Gregorio de Sanok se distinguió como filósofo y naturalista. La primera imprenta que se conoció en POLONIA, fué la que Haller estableció en Cracovia en 1485. Entre los que más contribuyeron entonces al desarrollo de las ciencias, figura Juan Dlugloz, de quien se tiene una *Historia de* POLONIA, escrita en latín, preciosa para la historia de su tiempo. El siglo XVI ha sido considerado como la edad de oro de la literatura polaca. La tolerancia política y religiosa que se disfrutaba en el reino, atrajo á millares de extranjeros, perseguidos por sus doctrinas en Alemania, Italia, España, Inglaterra y Suecia. El verdadero talento podía aspirar á todos los empleos y dignidades, de tal suerte que el historiador Kromer, hijo de un aldeano, y el poeta Danticus, hijo de un cervecero, se sucedieron en el obispado de Warmie; Erasmo Ciolek, hijo natural de un músico ambulante y de una tabernera, llegó á ser obispo de Plock; Janicki, hijo de un cochero, recibió del Papa la corona de poeta; un cardenal de origen muy oscuro, Estanislao Hosius, fué uno de los presidentes del Concilio de Trento. En aquellos tiempos era raro encontrar un polaco que no hablase diferentes lenguas. Muchas imprentas célebres, tales como las de Scharfenberger, Víctor, Piotrkwczyk y otras, rivalizaban generosamente en la emulación de levantar el pensamiento á la grande altura de su siglo: 80 ciudades polacas poseían establecimientos de esta clase, contándose hasta 50 sólo en Cracovia. Finalmente, las luchas de la Reforma religiosa comunicaron á los espíritus una actividad extraordinaria y saludable. Bajo la influencia de estas diversas causas, la literatura tomó grande impulso. Nicolás Rey, de Nagowic, á quien se puede considerar como el padre de la poesía nacional, dejó una traducción en verso de los *Salmos*, varias poesías escritas en un lenguaje enérgico, aunque frecuentemente grosero, y un *Espejo de todos los Estados*, de precio inestimable para la historia de las costumbres. Juan Kochanowski compuso odas, elegías, epigramas, sátiras, un drama concebido, según el estilo de los antiguos griegos, y una magnífica traducción de los *Salmos*; su hermano Andrés tradujo la *Eneida*; y su sobrino Pedro, la *Jerusalén libertada* y el *Rolando furioso*. Rybniski, Szarzynski y Grochowski se distinguieron como poetas líricos. Andrés Krzycki escribió en latín varias sátiras, elegías y diversos tratados en prosa; Szymonowicz, apellidado *Simonoides*, mereció por sus odas la-

Digitized by Google

tinas el sobrenombre de *Píndaro latino* y compuso encantadores idilios polacos, tomando por modelo los de Teócrito. Zimorowicz siguió sus huellas en la poesía pastoril, mientras que Dambrowski y Miaskowski componían himnos religiosos. La elocuencia política se cultivaba con éxito por Orsechowski, Iamiszowski y Gornicki; la sagrada, por Skarga y Vuieck. Los *Anales* fueron, como anteriormente, escritos en latín por Miechow, Kromer, Modrzewski y otros; pero la lengua polaca se empleó también, felicísimamente, en la historia por Martín Bielski y su hijo Joaquín; por Gornicki *(Historia de la corona de* Polonia); Stryikowski *(Crónica de Lithuania*, Kœnigsberg, 1852); Paprocki, autor de obras cronológicas y heráldicas, la mayor parte de ellas en verso. A los precedentes nombres hay que añadir los de Juan Flachsbinder y Juan Turzo, poetas y prosistas versados en la lengua latina; Bernardo Wapowski, historiador y matemático; Estanislao Zaborowski, gramático y legista; Groicki, Herburt, Warszewicki Grzebski, Spiczynski Siennik, Sendziwoy, célebres en las ciencias. Siénizonowicz dió á luz, sobre la artillería, una obra que se tradujo al francés y al alemán. Arciszewski fué á América para construir las fortalezas de Río Janeiro, de Pernambuco y de Bahía. Las obras de Bernardo de Lublín y de Juan de Pilzno sobre jurisprudencia, ofrecen una notable analogía de ideas con las que en el siglo XVIII publicaron en Italia, Beccaria y Filangieri. A este brillante período de gloria sucedió un siglo de decadencia, que coincidió con la dominación de los jesuitas. Con esta orden religiosa, un latín incorrecto prevaleció en la literatura y en las ciencias sobre el idioma nacional; la lengua polaca perdió su pureza con la invasión del mal gusto y las palabras se recargaron de desinencias latinas, italianas y francesas. Las disertaciones teológicas y el género afectado del panegírico reemplazaron el espíritu franco de las obras originales. Sólo cuatro imprentas se conservaron en toda Polonia y la mayor parte de las escuelas quedaron cerradas. A las anteriores calamidades hay que añadir las invasiones de los suecos, rusos y turcos, que acabaron de dispersar y destruir los monumentos de las letras y de las artes. Esto no obstante, todavía se pueden mencionar algunos nombres distinguidos: el jesuita Casimiro Sarbiewski, autor de notables poesías latinas; Twardowski, poeta heróico; Kochowski, á quien se deben algunas odas muy estimadas; Opalinski, autor de varias sátiras picantes, Chroscynski, discreto traductor de Lucano; el docto jesuita Nagurczewski, traductor de la *Ilíada* de Homero y de las *Eglogas* de Virgilio, y Niesiecki, laboriosísimo biógrafo. Hacia mediados del siglo XVIII, tomó la literatura nuevo vuelo, merced á la influencia ejercida por Francia y al fomento que, bajo el reinado de Estanislao Augusto, recibieron las letras de los Czartoryiski, Jablonowski y otros grandes señores polacos. Un sacerdote insigne, Estanislao Konarski, contribuyó principalmente á esta renovación, con el establecimiento de una multitud de escuelas y la publicación de excelentes obras pedagógicas ó literarias; tradujo al mismo tiempo á la lengua polaca diversas piezas dramáticas francesas y levantó en Varsovia, en 1765, un teatro permanente; siendo secundado en esta noble empresa por los dos obispos Zaluski, los cuales recorrieron Polonia, Alemania é Italia, en busca de los libros y manuscritos polacos, que las invasiones esparcieron, logrando formar una biblioteca de 300.000 volúmenes, la cual cedieron al Estado. En 1775 se constituyó una *Comisión de educación nacional*, para dirigir y perfeccionar la instrucción pública. Entre los escritores de esta época, se distinguieron: Rzewuski, famoso por su genio poético; el jesuita Bohomolic, el cual tradujo un considerable número de piezas del teatro francés; el príncipe Adam Czartoryiski, á quien se deben los primeros dramas verdaderamente nacionales; Szymanowski y Trembecki, cantores graciosos de idilios y elegías; Naruszewicz, cuyas poesías líricas, su traducción de Tácito y su *Historia de la nación polaca*, le colocaron en primer término; Krasicki, notable por su nervio y delicadeza, autor de la *Guerra de Choczim*, de varias sátiras ingeniosas y de una buena traducción de *Ossian;* Wegierski, poeta epigramático, imitador del *Lutrín* de Boileau; Kniaznin, célebre por sus canciones anacreónticas; Ludwik Oruski, traductor de Corneille; Boguslawski, autor del drama *Los Cracovianos y los gorales*. Lachowski, predicador de la corte, elevó la elocuencia del púlpito; y entre los talentos oratorios que produjo la Dieta de 1788, se cuentan Ignacio Potocki, iniciador de la emancipación de los siervos, y su hermano Estanislao, concienzudo crítico, de quien se tiene un *Tratado sobre el estilo*. La Polonia, destrozada ya por las divisiones de 1772 y 1793, vino á ser, en 1795, presa de sus vecinos, en tanto que las letras fueron el consuelo de los talentos nacionales bajo la dominación extranjera. Desde 1801, el historiador Thadeusz Czacki, Franciszek Dmochowski y el obispo Albertrandy fundaron en Varsovia una *Sociedad de amigos de las ciencias;* la universidad de Wilna, restaurada en 1803, y el liceo de Krzeminiecz, fundado en 1805, emplearon cuantos medios estaban á su alcance por sostener la lengua nacional y propagar la instrucción; cuyo movimiento fué secundado ardientemente por el hábil ministro Stasciç. La erudición clásica se vió representada con éxito por Przybylski y Felinski, autores de excelentes traducciones en verso. Karpinski escribió pastorales muy celebradas y una brillante imitación de los *Salmos;* Kozmian y Tomaszewski, varios poemas didácticos; Ozinski y Brodzinski, poesías líricas; Venzyk, su tragedia de Glinski; Niemcewicz, genio universal, se distinguió por sus cantos históricos y sus dramas nacionales, por sus odas y elegías, por sus tratados de historia y literatura. Kollontay se significó como sabio publicista; y el obispo Karpowicz ilustró la elocuencia sagrada; Bantkie, Linde y Ossolinski, dieron utilísimos trabajos sobre filología é historia; Bentkowski compuso un *Curso de Literatura*. Más tarde se formó una nueva escuela literaria, sostenida por poetas ingleses y alemanes y hostil al clasicismo francés. Al lado de Mickiewicz, jefe de aquella escuela, aparecen los poetas Malczesqui, Zaleski, Padura y Ostrowski; Odysnec, traductor de la *Desposada de Abydos;* de lord Byron y de la *Dama del lago*, de Walter Scott; Korsak, poeta lírico y elegiaco; Clodzko; traductor de un considerable número de poemas orientales; Garczynski, autor de un poema épico; Slowacki, el más fecundo de los poetas polacos modernos. Al mismo tiempo, imprimía Lelewel una nueva dirección á la historia y seguían sus huellas Bandski, Maciejowski, el conde Raczynski, Mockacki, Karl Hoffmann, Wrotnowski y el conde Plater. De Narbutt se conserva una *Historia* de la Lithuania; de Lucaszewicz, la narración de la última guerra de la independencia y algunos materiales para la *Historia* de la Reforma en Polonia. Finalmente, Miguel Czajkowski (Miguel-Zadik-Pacha), está considerado como uno de los mejores romanceros de su nación, en cuyo género se ha distinguido igualmente la princesa Czartoryiska de Wurtemberg, autora de *Malvina*.

16. *Población.*—Antes del escandaloso é inicuo reparto que la Rusia, Austria y Prusia hicieron de la infeliz Polonia, durante el último tercio del siglo XVIII, contaba este desventurado país sobre 15.000.000 de habitantes. La población estaba dividida en tres clases: la nobleza, la burgesía y la gente del campo. Los nobles, que eran los únicos que ejercían los derechos políticos, gracias á su poder y á su linaje, fueron poco á poco acaparando toda la autoridad y reservándose exclusivamente la propiedad territorial. La industria y el comercio quedaron para los burgeses, los cuales conservaban sus privilegios municipales. Los labradores se veían reducidos al estado de servidumbre y sus señores tenían sobre ellos el derecho de vida y muerte.

17. *Etnografía.*—Los polacos pertenecen á la raza eslava: son bravos hasta el frenesí; entusiastas hasta el último extremo por la libertad, y de una notabilísima aptitud para el estudio de las lenguas extranjeras. La caballería polaca era la primera del mundo.

18. *División política.*—El territorio,

Digitized by Google

antes de su desmembramiento, se hallaba dividido en tres grandes regiones (*Gran* POLONIA, *Pequeña* POLONIA y *Lithuania)*, suddivididas en las provincias, palatinados, tierras y distritos que se expresan en el siguiente cuadro:

I

GRAN POLONIA

PROVINCIAS	PALATINADOS
Gran POLONIA, propiamente dicha	Posnania.
	Kaliscz.
	Gnesne.
	Sieradz.
	Lencyka ó Lenchits.
Cujavia	Brzesc.
	Gniewkow, Inowroclaw.
	Dobrzin.
Mazovia	Mazovia ó Varsovia.
	Plotsk.
	Rawa.
Prusia occidental	Pomerania.
	Kulm.
	Marienburg.

II

PEQUEÑA POLONIA

Pequeña POLONIA, propiamente dicha	Cracovia
	Sandomir.
	Lublin.
Podlaquia	Podlaquia ó Bielsk.
Ruthenia ó *Rusia Roja*	Belz.
	Kelm.
Ukrania	Podolia.
	Wolhynia.
	Braclow.
	Tchernigow.

III

LITHUANIA

Lithuania, propiamente dicha	Wilna.
	Troki.
Ruthenia ó *Rusia blanca*	Minsk.
	Polotsk.
	Witebsk.
	Smolensk.
	Mscislaw.
Ruthenia ó *Rusia Negra*	Novogrodeck.
	Brzesc.
Samaytia	(Ducado estarostia de).

IV

PAISES FEUDATARIOS DE POLONIA

Ducado de Curlandia	Goldingen.	*Estarostias.*
	Tukum.	
	Mitau.	
	Pilten.	
Distritos pomeranianos	Butow.	*Feudos de la Prusia.*
	Lauenburg.	

La capital del Estado era *Varsovia.*

19. *Gobiernos.*—La forma de gobierno varió mucho en los últimos siglos. El trono, hereditario en un principio, pasó á ser electivo en 1572, y accesible á los extranjeros. El poder real era casi nulo. La guerra, la paz y las alianzas dependían de las Dietas, las cuales votaban también las leyes y los impuestos. En el siglo XVI, pasó la autoridad á manos de la nobleza, la que, de una manera absoluta y sin distinción, debió entonces intervenir directamente en la elección del monarca; á cuyo objeto reuníase, á caballo y con armas, en una llanura, bajo los muros de Varsovia. En 1609 se organizaron las *confederaciones*, asambleas que diferían de las Dietas: primero, en que raramente eran convocadas por el rey; segundo, en que sus deliberaciones se dirigían con frecuencia contra los intereses del soberano. Al mismo tiempo se introducía en las Dietas el famoso *liberum veto*, que, para la adopción de toda medida, exigía la unanimidad de votos; pero en las confederaciones, bastaba la mayoría de éstos.

20. *Confederaciones.*—Conocíanse en POLONIA cuatro especies de confederaciones:

1.ª Las compuestas por el consentimiento del Senado y de la orden de caballería: venían á ser como el Gran Consejo de la nación.

2.ª Las formadas por la nobleza de algunos distritos, consideradas como ilegales hasta que la nación y el mismo monarca se vieron forzados á reunirse á ellas: la confederación elegía un jefe militar, especie de dictador, armado de un poder discrecional; constituíanse á menudo varias confederaciones á la vez; se declaraban mutuamente rebeldes y se libraban combates sangrientos.

3.ª Las del ejército; es decir, las de los soldados que se sublevaban contra sus jefes; y

4.ª El *Roksz*, considerada como la más peligrosa; las penas más severas amenazaban á los que no asistían al lugar indicado por el *Roksz*, cuyo nombre inspiraba ya profundo terror, puesto que en sus asambleas, frecuentemente tumultuosas, no era cosa extraña el ver correr la sangre.

21. *Religiones.*—La religión dominante en POLONIA era el catolicismo; pero había también luteranos, sectarios de la Iglesia griega y, principalmente, hebreos. La tolerancia que se tenía con estos últimos, dió al país el nombre de: *Paraíso de los judíos.*

22. *Historia.*—El nombre de POLONIA (*Polska*, en polaco; *Polcha*, en ruso; y *Polen*, en alemán); no aparece en la historia hasta el siglo VI; y aun así, los anales de la *dinastía de los Lech* pertenecen más bien al dominio de la fábula que al de la historia. Hasta el siglo IX, este territorio, apenas conocido, estuvo habitado por los *lechites*, pueblos eslavos, entre los cuales, los *polanes* ó *polacos* llegaron á formar en el siglo X una tribu dominante. Mieczislaw, de la dinastía de los Piasts, muerto en 992, fué el primer monarca cristiano que tuvo POLONIA. Su sucesor, Boleslao I, extendió las fronteras de este Estado hasta Kief, al Oriente, y hasta Goglaw, al Occidente: el emperador Othón III confirió á este príncipe, en el año 1000, la corona real. Cracovia fué la capital del nuevo reino. Bajo los Boleslaos, los polacos, temidos de los alemanes y rusos, se vieron durante más de un siglo presa de la anarquía y de las invasiones de los caballeros teutónicos. El conjunto de los territorios, que se hallaban entonces bajo el dominio de los Piasts, se componía de seis partes: la *Pomerania*, la *Silesia*, la *Gran* POLONIA, la *Cujavia*, la *Mazovia* y la *Pequeña* POLONIA. Casimiro III, apellidado *el Grande*, último de los Piasts, concluyó con los caballeros teutónicos una paz honrosa; cedió la Pomerania á cambio de la Rusia Roja y restableció el reino bajo sus antiguas bases. Este monarca tuvo por sucesor á Luis de Anjú, rey de Hungría, quien reunió ambas coronas que, á su muerte, fueron de nuevo separadas. Su hija primogénita Hedwige, heredera del trono, dió su mano, en 1386, á Jagellón, gran duque de Lithuania, el cual, bajo el nombre de Wladislao II, vino á ser el fundador de una nueva dinastía, en que la Lithuania quedó incorporada á POLONIA, cuyo territorio se vió de esta suerte considerablemente engrandecido. La reunión de estos dos Estados, la victoria que en 1410 alcanzó Ladislao Jagellón, en Tanneberg, contra los caballeros teutónicos, y el tratado de Thorn que, en 1466, les impuso Casimiro IV, hicieron de la Prusia la feudataria de POLONIA, y á ésta, la potencia preponderante de Europa oriental. Al año siguiente, Casimiro, cuyas guerras habían dejado exhausto el tesoro, hizo un llamamiento á la nación, y, por la primera vez, se convocó á los diputados. Pero la intransigente nobleza, representada únicamente en las Dietas, mantuvo con arrogancia las formas de los tiempos bárbaros, y la necesidad del consentimiento unánime, considerado como ley fundamental del reino, dió pábulo á que las discusiones terminasen frecuentemente en disputas acaloradas, en pugilatos y combates sangrientos. A esta causa de ruina, agravada por la debilidad del poder y la ceguedad de la nobleza, hay que añadir la envidia que mutuamente se tenían la Lithuania y la POLONIA, las guerras mortales contra rusos y tártaros; y, finalmente, la introducción de la Reforma, á pesar de los esfuerzos empleados en contra por Segismundo I. La Reforma, que no penetraba en POLONIA sino para desunirla, y que ya en un principio había ocasionado algunos desórdenes, la hizo, no obstante, señora feudal de Prusia y Livonia. Alberto de Brandeburgo, gran maestre de la orden teutónica, abrazando el luteranismo y secularizando la Prusia, se comprometió (paz de Cracovia, 1525) á prestar homenaje á la corona de POLONIA por la Prusia teutónica, que Segismundo erigió en ducado hereditario; y Gotardo Keltler, nuevo gran maestre, transmitió á los polacos la soberanía de Livonia, haciéndose ceder, en cambio, por el tratado de Wilna de 1561, la Semigalle y la Curlandia, á título también de ducado hereditario, dependiente de POLONIA. Dos años después, la Dieta de Wilna decretaba la tolerancia religiosa, cuyo decreto, violado bajo los Wasa, fué abolido luego por Wisniowucki. La nobleza, que había ido adquiriendo poco á poco una influencia poderosa en el gobierno, monopolizando todos los privilegios, todas las dignidades y funciones superiores, acabó por hacer del título real una dignidad electiva. Segismundo II, muerto en 1571, fué el último

Digitized by Google

soberano de la familia de los Jagellons; y su muerte, la señal de las sangrientas revoluciones que, desde entonces, no cesaron de agitar al país. Enrique de Anjú, luego, Enrique III de Francia, primer soberano electivo, subió al trono en 1573, sólo para firmar los primeros *pacta conventa*, restricciones puestas al poder real. En 1575, después de la huída de este monarca, eligió la Dieta á Esteban Bathory, rey de Hungría, el cual dictó á Iwán IV la paz de Kieverowa-Horka, en 1582, y reconquistó la Livonia, que fué luego invadida por los moscovitas. Segismundo III, hijo menor de Gustavo Wasa, rey de POLONIA por elección, en 1587, y de Suecia, por derecho de heredad, en 1593, se encontró en una posición dificilísima: Suecia era protestante; POLONIA, católica, y ambas reclamaban la Livonia. El tío de Segismundo, Carlos IX, jefe del partido luterano en el primero de aquellos Estados, prevaleció sobre el sobrino y le suplantó en 1604. Este acto dió margen entre los dos pueblos á una guerra larga y tenaz, en que se vió envuelta la Rusia. POLONIA conservó todavía por algún tiempo el rango glorioso que había sabido conquistarse. Con la muerte de Juan Sobieski empezó la decadencia de este Estado: arrastrado por Augusto II á la guerra entre Carlos XII de Suecia y Pedro *el Grande;* asolado por las armas enemigas; desgarrado por las luchas políticas y religiosas, cada día fué sintiendo más el predominio de los czares de Rusia, los cuales acabaron por disponer de su corona y hacerla su esclava.

23. *Desmembramientos y divisiones de* POLONIA.—Bajo el reinado de Estanislao Augusto Poniatowski, favorito de Catalina II, las revueltas civiles llegaron á tal extremo, que las tres potencias vecinas, Rusia, Austria y Prusia, creyeron llegado el momento de repartirse una gran parte de POLONIA. Este reino, que contaba entonces 731.000 kilómetros cuadrados y 15.000.000 de habitantes, perdió en la *primera división*, realizada en 1772, 225.000 kilómetros cuadrados, que se repartieron en esta forma: 117.500, la Rusia; 72.000, el Austria, y 35.500, la Prusia. En 1791, se dió á las provincias restantes del antiguo reino, una nueva constitución; pero Rusia, de acuerdo con una parte de la nobleza y de las otras dos potencias desposeedoras, buscó un pretexto para otra invasión, á la que siguió un *segundo reparto*, en 1793, por el que se apropiaron: 256.100 kilómetros cuadrados, la Rusia, y 59.600, la Prusia. POLONIA quedó, pues, reducida á 217.180 kilómetros cuadrados y 3.500.000 habitantes. Kosciuszko, puesto á la cabeza de la confederación de Cracovia, hizo, en 1794, heróicos, pero estériles esfuerzos, para levantar su patria: las potencias aliadas llevaron la ventaja, como era natural, y ejecutaron, en 1795, la tercera y última división del territorio de POLONIA, la cual dió todavía: á Rusia, 114.900 kilómetros cuadrados; á Prusia, 56 100, y á Austria, 46.910. El rey Estanislao Augusto recibió una pensión y fué desterrado á San Petersburgo, en donde murió. Después de 1796, los polacos, formados en legiones, bajo los auspicios del general Bonaparte, combatieron con el ejército francés en Italia y en el Danubio hasta 1806, siguiendo después á Napoleón I en su campaña de Prusia. En 1807, el emperador de Francia, en virtud del tratado de Tilsitt, formó con las provincias polacas de esta potencia el gran ducado de Varsovia. Esta sombra de país, que apenas comprendía las dos quintas partes del antiguo reino de POLONIA, y que escasamente contaba 2.000.000 de habitantes, fué cedido á Federico Augusto, rey de Sajonia. En 1809, Poniatowski y Dombrowski batieron á los ejércitos de Austria y reconquistaron todas las posesiones de que este imperio se había apoderado desde 1772: cuatro nuevos departamentos, *Sieldce*, *Lublin*, *Radom* y *Cracovia*, quedaron unidos al ducado, y el Austria tuvo que ceder á Rusia una parte de la antigua Galitzia. En 1815, el Congreso de Viena dividió en dos el gran ducado de Varsovia; *Posen*, *Broomberg* y *Thorn* fueron restituídos á Prusia, con los cuales constituyó el gran ducado de Posen; Austria se apoderó de Tarnopol y la unió á la Galitzia, mientras que Rusia se adjudicó los restos del gran ducado de Varsovia, que transformó en *tzarato*, llamado *reino constitucional de* POLONIA; creándose además la república libre de Cracovia, la cual reunía una población de 140.000 habitantes. De este modo, el país, que en 1792 pertenecía al antiguo Estado que nos ocupa, formó, en 1815, cinco partes: reino de POLONIA, posesiones inmediatas de la Rusia, posesiones de la Prusia, posesiones del Austria y territorio de Cracovia, que, en 1846, fué incorporado á esta última potencia.

24. *Soberanos de* POLONIA.—He aquí el cuadro de los monarcas que han gobernado este reino, desde principios del siglo VI hasta fines del XVIII:

I

TIEMPOS FABULOSOS

	Años
Lech, hacia	501
Vanda	540
Cracus	600
Przemislas I	750
Lech II	804
Lech III	810
Popiel I	815
Popiel II	830
Interregno	840—842

II

DINASTÍA DE LOS PIAST

Piast, duque de POLONIA	842
Ziemovit	861
Lech IV	892
Ziemomislas	913
Miecislas I, *el Viejo*	962
Boleslao I, *el Bravo* (primer rey)	992
Miecislas II	1025—1037
Othón, Maslav y otros *competidores*	1032
Anarquía	1037—1042
Casimiro I	1042
Boleslao II, *el Animoso*	1058
Wladislao I, *Hermann*	1081
Boleslao III, *Bocatorcida*	1102
Zbignev	1102—1107
Wladislao II	1138
Boleslao IV	1146
Miecislas III	1173
Casimiro II	1177
Lech V, *el Blanco*	1194—1227
(Con Miecislas III	1199
Con Wladislao III	1202
Solo)	1207
Boleslao V, *el Casto*	1227
Lech VI, *el Negro*	1229
Przemislas II	1290
Wladislao IV, *el Enano*	1295
Wenceslao de Bohemia	1300
Wladislao IV (segunda vez)	1364
Casimiro III, *el Grande*	1333

III

DINASTÍA DE ANJÚ

Luis *el Grande*	1370
María y Hedwige	1382
Hedwige, *sola*	1384

IV

DINASTÍA DE LOS JAGELLONS

Wladislao V Jagellón	1386
(Con Hedwige)	1386—1390
Wladislao VI	1434
Casimiro IV	1445
Juan Alberto ó Juan I	1492
Alejandro I	1501
Segismundo I	1506
Segismundo Augusto, llamado Segismundo II ó Augusto I	1548

V

PRÍNCIPES ELECTIVOS

Primero antes del período sajón

Enrique de Valois		1573
Esteban Bathori		1575
Wasa	Segismundo III	1587
	Wladislao VII	1632
	Juan Casimiro ó Juan II	1648
Miguel Koributh Wisnio Wiecki		1669
Juan III, Sobieski		1674

Segundo período sajón

Augusto II	1697
(Estanislao Leziuski)	1704—1712
Augusto II (segunda vez)	1709
Augusto III	1733
(Estanislao II, Poniatowski)	1764—1795

25. *Nuevo reino de* POLONIA.—Proclamado en Varsovia el 20 de Junio de 1815 y agregado al colosal imperio de Rusia, estaba limitado: al Norte, por la Prusia; al Este, por las provincias lithuanas de Rusia; al Sur, por la Galitzia y Cracovia, y al Oeste, por la Silesia: se hallaba comprendido entre 35°-42° de longitud oriental y 50°-55° de latitud septentrional, y tenía 580 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 432 de ancho, y 126.822 cuadrados de superficie, que poblaban 5.543.172 habitantes. Su división política formada 8 palatinados: *Cracovia*, *Kalisch*, *Sandomir*, *Lublin*, *Siedlce*, *Mazovia*, *Plotsk* y *Augustow*, cuya capital era *Varsovia*. Este reino recibió una Constitución del emperador el 24 de Noviembre de 1815, y tuvo una Dieta. Constantino, hermano de Alejandro, fué nombrado virrey. Los polacos disfrutaron bajo este nuevo régimen alguna tranquilidad; pero, entusiasmados por la revolución francesa de 1830, se sublevaron, arrojaron al virrey y combatieron con heroicidad durante diez meses. Esta

Digitized by Google

guerra, llamada de la *Independencia*, no podía terminar sino por la ruina y la esclavitud de POLONIA: en efecto, el reino constitucional de 1815 pasó á ser una provincia rusa. Desde entonces, y á pesar de las protestas de Francia é Inglaterra, la Rusia no cejó en su empeño de hacer desaparecer hasta el último vestigio de la nacionalidad polaca. En 1831, se suprimieron *las órdenes nacionales* y *la escarapela;* se desterraron á 5.000 familias; la administración fué confiada á los ministros rusos y la deportación de los niños huérfanos, declarada de derecho. En 1832, quedó abolida la universidad de Wilna; la lengua rusa, proclamada lengua oficial, y la mitad de las iglesias católicas, consagradas al culto greco-ruso. En 1833, se estableció la supremacía del clero griego; en 1834, se privó á la pequeña nobleza del derecho de propiedad territorial y se prohibió la enseñanza de la lengua polaca en las escuelas oficiales. Los palatinados pasaron á ser gobiernos rusos, en 1836; la unión de las dos iglesias quedó decretada en 1839; el procedimiento ruso, impuesto á los tribunales de justicia, fué importado en 1840, y la moneda polaca, suprimida, en 1841. En los años siguientes, la desnaturalización de los polacos se llevó á cabo con tal rigor, que el propio Gobierno, horrorizado de sus crueldades, no vaciló en ofrecer refugio á los desertores. El mismo que proscribe, se levanta en silencio contra su proscripción. ¿Cuántas y cuán terribles no debieron ser las convulsiones de la víctima, cuando hasta los verdugos se espantan? El *ukase* de 24 de Agosto de 1844 despojó á las provincias polacas de su antiguo nombre, el nombre que les dió la historia, y redujo los ocho gobiernos, que antes tenían, á los cinco siguientes: *Varsovia, Radom, Lublín, Plock* y *Augustow*. En 1846, Austria, violando el texto de los tratados de 1815, suprimió la república de Cracovia; al mismo tiempo que se deportaban á los diversos gobiernos moscovitas sobre 21.000 familias. Desde esta época, apenas se notaba la menor diferencia entre las instituciones de la antigua POLONIA y el resto de la Rusia. Las aduanas interiores, entre ambos pueblos, fueron suprimidas desde 1.º de Enero de 1851; y desde Mayo de 1852, la nobleza polaca quedó obligada á prestar servicio en el ejército del czar.

26. *Nuevas divisiones.* — He aquí, con los nombres que actualmente llevan, el cuadro de las divisiones hechas por la Rusia, el Austria y la Prusia, en el territorio de la antigua POLONIA.

I

RUSIA

Kilómetros cuadrados de superficie, 488.500. *Habitantes*, 15.511.243. *Gobiernos:* Witebsk, Mohilew, Muisk, Kiow, Wolhynia, Podolia, Curlandia, Kowno, Wilna, Grodno, Augustow, Plock, Varsovia, Lublín y Radom (estos 5 últimos fueron reemplazados en 1867 por los 10 gobiernos de que se hablará más adelante.)

II

AUSTRIA

Kilómetros cuadrados, 118.910. *Habitantes*, 5.054.490. — *Gobiernos:* Reino de Galitzia, antigua estarostia de Spiz y el territorio de Cracovia, que forma un círculo de la Galitzia.

III

PRUSIA

Kilómetros cuadrados, 151.200. *Habitantes*, 3.425.000. — *Gobiernos:* Antigua Prusia polaca, que comprende las *regencias* de Dantzick, Marienwerder y Kœnigsberg; Gran ducado de Posen, que abraza las *regencias* de Bronsberg y Posen; y Koslín, país enajenado á la Prusia.

27. *Conatos de regeneración de* POLONIA. Desde 1846, *la esclava de los czares* había venido disfrutando una tranquilidad completa. El conde Andrés Zamoyski, al regresar á POLONIA, después de la revolución de 1831, concibió el proyecto de regenerar á su patria, y fijando preferentemente toda su atención en los intereses materiales del país, creó á sus expensas numerosas escuelas en las pequeñas ciudades; extendió la educación agrícola é industrial; organizó la navegación por el Vístula; fundó compañías comerciales y de crédito, y en 1855, una *Sociedad de Agricultura*, que levantó extraordinariamente el espíritu público. Más de 5.000 propietarios formaron parte de aquella famosa asociación, uniéndose á la obra patriótica de construir la pequeña propiedad, haciendo al labrador dueño del terreno que ocupara, ó sustituyendo á la servidumbre y los tributos en especies, el arrendamiento pagado con dinero.

28. *Temores, atropellos y medidas reparadoras.*—La sociedad agrícola y su fundador habían adquirido una inmensa autoridad moral, cuando la entrevista de los soberanos de Rusia, Prusia y Austria, verificada en Varsovia en 1860, vino á inspirar temores de una coalición de las tres potencias contra los acontecimientos recientes de Italia y la política de Francia. La presencia de aquéllos en la capital de POLONIA, despertó el recuerdo de las pesadas divisiones, penetró la inquietud, cundió la alarma y empezó á agitarse el país con la celebración de aniversarios patrióticos, funerales por las víctimas de la revolución de 1830 y por los que habían muerto en la batalla de Grochow, en 1831. El 25 de Febrero de 1861, día en que se efectuó esta última solemnidad, al salir la muchedumbre de los templos, se vió bruscamente acometida por los gendarmes y cosacos; las iglesias fueron violadas y los ciudadanos y sacerdotes maltratados al pie mismo de los altares. El lugarteniente del emperador, en POLONIA, príncipe Gortchakoff, intentó apaciguar el movimiento destituyendo á los jefes de la policía, creando una comisión de seguridad, bajo los auspicios del conde Zamoyski, y permitiendo la redacción de una solicitud dirigida á Alejandro II, en que se pedía el restablecimiento en POLONIA de sus instituciones nacionales. El emperador calificó el escrito de sedicioso; sin embargo, por un *ukase* de 26 de Marzo, se crearon: un *Consejo de Estado*, compuesto de polacos, en la capital de Varsovia; un *Consejo electivo*, en cada uno de los departamentos y distritos, y *Consejos municipales* en Varsovia y en las 16 primeras poblaciones: se confirió á un polaco, marqués de Wielopolski, el ministerio de Instrucción pública, y se anunciaron una nueva organización de las escuelas y la fundación de establecimientos de enseñanza superior.

29. *Arbitrariedades del Gobierno ruso, motines y abusos de autoridad.*—El 6 de Abril debía quedar disuelta la sociedad agrícola, y como se reuniera el pueblo para solicitar la retirada del decreto de disolución, fué nuevamente acometido por los soldados, y Varsovia ocupada militarmente por espacio de un mes. El príncipe Gortchakoff murió el 30 de Mayo, y el general Souchozannett, ministro de la Guerra en San Petersburgo, que le había sustituído, extremó las medidas violentas. La publicación de los estatutos ó reglamentos, destinados á la aplicación del *ukase* de 26 de Marzo, demostró que lo que se quería era anular de hecho las anteriores concesiones. Las atribuciones de los Consejos municipales, de distrito y de gobierno, venían á ser casi ilusorias, pues sus decisiones podían en cualquier caso anularse por sus presidentes, cuya elección se reservaba el Gobierno; el Consejo de Estado, nombrado por el emperador y presidido por el lugarteniente del reino, debía reunirse y deliberar á puertas cerradas. El descontento fué aumentando y extendiéndose desde Varsovia por todo el reino, y más allá, en las antiguas provincias polacas, hasta Kiew y el Dnieper; principalmente, en la Lithuania, donde, en Wilna, tuvo el Gobierno ruso que reprimir enérgicamente el alboroto. Para calmar la agitación creciente de POLONIA, se reemplazó á Souchozannett con el general Lambert, de origen francés, católico, y conocido por su hábil administración en la Rusia meridional; pero se le rodeó de partidarios de las medidas violentas, como si se tratase de llevar el rigor hasta el último límite de la paciencia humana. En efecto, el 15 de Octubre debían celebrarse honras fúnebres por el aniversario de la muerte de Kosciusko: la ciudad de Varsovia fué declarada en estado de sitio, cuando más tranquila se hallaba la población; se dejó que la gente llenara los templos, y una vez empezada la ceremonia, el gobernador militar, Gersteinweig, ordenó

Digitized by Google

á sus tropas que invadieran aquellos lugares sagrados; se atropelló á la muchedumbre, se rompieron los objetos del culto y se prendieron á más de 20.000 personas. Por disposición de la autoridad eclesiástica, cerráronse las iglesias que habían sido profanadas, cuya conducta imitaron los pastores protestantes y los rabinos israelitas. El Gobierno respondió á esta demostración con nuevas tropelías: el administrador de la diócesis de Varsovia fué condenado á muerte; pena que, en consideración á sus 80 años de edad, le fué luego conmutada por la de 10 años de destierro en Siberia.

30. *Guerra de la Independencia.*— Los generales Souchozannett y Luders, que habían reemplazado á Lambert, prendieron en Varsovia á más de 14.000 individuos en el espacio de 14 meses. El Gobierno del czar intentó luego una nueva conciliación: en 8 de Junio de 1862 se nombró lugarteniente del reino al gran duque Constantino, hermano del emperador, y como auxiliar de aquél, con el carácter de jefe del gobierno civil, al marqués de Wielopolski, que se lisonjeaba de poder conciliar á los polacos con los rusos, favoreciendo los progresos materiales y la preponderancia política y militar en Europa de la raza eslava. Pero sus esperanzas no sólo salieron fallidas, sino que provocó una insurrección general, mandando salir de POLONIA á Zamoyski y disponiendo una leva, medida que estaba en suspenso en todo el imperio, desde fines de la guerra de Crimea. La administración, suprimiendo la garantía del sorteo y hasta las exenciones legales más sagradas, designaba á los jóvenes destinados al servicio de las armas, con el objeto de desembarazarse de la parte más ardiente y revoltosa de la población, y, principalmente, de aquellos que más se habían distinguido en los últimos acontecimientos. El 15 de Enero de 1863, el reclutamiento se llevó á cabo en Varsovia durante la noche, y los mozos designados fueron conducidos á la ciudadela. El 22, estallaba la insurrección en veinte puntos diferentes. Los soldados refractarios y los jóvenes que se hallaban comprendidos en la leva de Varsovia, divididos en grupos, asaltaron las postas rusas y propagaron la revolución á toda POLONIA. El Gobierno del emperador puso el reino en estado de sitio y mandó prender, como rehenes, á las familias de los soldados desertores. Desde los primeros días de Febrero, la lucha entre opresores y oprimidos se sostenía con denuedo en Tomaszow, en Wonchok, en Biala, en Wengrow, en todas partes. El convenio que el Gobierno prusiano había concluído con la Rusia, por el cual ofrecía aquél su auxilio para reprimir la insurrección, llevó la alarma á todos los Gabinetes, y la cuestión polaca vino á hacerse europea. Francia; después, España, Suiza, Inglaterra, Austria, Italia, Dinamarca y los Países-Bajos, dirigían representaciones amistosas; la lucha, en tanto, tomaba colosales proporciones. Al general Miérolawski, que se había proclamado jefe de los insurrectos, le sucedió el general Langiewiez, por elección del comité central revolucionario. Fuerzas superiores le obligaron á retirarse á Galitzia, donde el Austria le obligó á internarse. El Gobierno ruso proclamó una amnistía para los que depusieran las armas antes del 13 de Mayo, ofreciendo mantener las instituciones administrativas anteriormente acordadas; pero las medidas de rigor continuaron todavía, aun contra los miembros del Consejo de Estado, que rehusaban permanecer en él. El movimiento insurreccional se había propagado á Lithuania, á Rutenia, á todas las comarcas del antiguo reino de POLONIA. En 17 de Junio, Francia, Inglaterra y Austria, presentaron notas separadas: las reclamaciones de estas tres potencias se resumían en los seis puntos siguientes: 1.°, amnistía completa y general; 2.°, representación nacional, según la Constitución otorgada por Alejandro I á POLONIA en 1815; 3.°, nombramiento de polacos para los cargos públicos; 4.°, libertad entera y absoluta de conciencia; 5.°, uso exclusivo del idioma polaco, como lengua oficial; 6.°, establecimiento de un sistema regular y legal de reclutamiento. La negativa de Inglaterra y Austria á continuar unidas con Francia, para arreglar la cuestión polaca, en el caso previsto de que el Gobierno ruso rehusara las bases, hizo fracasar aquella noble y generosa tentativa. El ministro del czar, príncipe Gortchakoff, rechazó el proyecto de una conferencia europea, considerándola como una intervención extranjera en los asuntos interiores de Rusia. La guerra se hacía ya sin cuartel. El marqués Wielopolski había sido repuesto; el gran duque Constantino, llamado nuevamente, y el general Berg, nombrado lugarteniente del reino é investido de todos los poderes ordinarios y extralegales. Se llegó á excitar á los labradores confiándoles, en un principio, la policía rural, la penosa vigilancia de los caminos y la detención de los sospechosos; después, se les prometió, á los que se prestaran á perseguir á los rebeldes, una parte de las tierras confiscadas de la pequeña nobleza y la burguesía. La insurrección, sin embargo, se mantenía siempre bajo el mando y la autoridad de Bossak. Pero en la primavera de 1864, la guerra de Dinamarca atrajo la atención de todas partes, y el Austria, declarando la Galitzia en estado de sitio, privó á los insurgentes del último medio con que contaban para proveerse de lo necesario. Acosados y batidos entonces sin tregua ni descanso, la guerra terminó por falta de combatientes: más de 500 patriotas habían sido inhumanamente ejecutados; 20.000, muertos en los campos de batalla; 10.000, emigrados de la madre patria.

31. *Ultimas medidas y consumación del crimen de la Rusia.*—Varios *ukases* imperiales de 2 de Marzo de 1864, desposeían á los antiguos propietarios en provecho de los labradores, y ponían todas las fortunas en manos de los jefes militares. Otro *ukase*, organizó los municipios de tal modo, que sólo los labradores pueden ser admitidos en ellos. Los alcaldes y adjuntos, los eclesiásticos, maestros de escuela, jueces de paz, judíos y todas las personas sujetas á la vigilancia de las autoridades, se hallan excluídas de la Asamblea general. Los alcaldes son elegidos por dicha Asamblea; pero el jefe del distrito y el gobernador de la provincia tienen el derecho de anular la elección, ó pueden destituir á los elegidos. Nuevos *ukases* de 11 de Setiembre de 1865 confiaron á las asambleas comunales la vigilancia de la instrucción primaria y del culto católico. El Gobierno ruso tomó además las siguientes medidas: supresión de 114 conventos católicos de hombres y mujeres; interdicción á las personas, de origen polaco, de adquirir propiedades en el nuevo gobierno del Oeste; adjudicación de los bienes de la Iglesia católica al dominio del Estado, á cambio de un sueldo fijo señalado á los eclesiásticos. La ejecución de todas estas medidas y su reglamentación, fueron confiadas á un comité central, establecido en Varsovia, bajo la presidencia del lugarteniente del reino; comité compuesto exclusivamente de aquellos rusos que más se habían distinguido por su ardor sistemático á desnacionalizar la POLONIA. Este comité, por *ukase* de 13 de Diciembre de 1866, quedó incorporado al Consejo del imperio, residente en San Petersburgo, encargado, bajo la presidencia del emperador, de organizar la fusión completa de POLONIA y Rusia. En su consecuencia, todas las autoridades centrales, ministerios, Consejos de Estado y de administración de aquel reino, fueron suprimidos, por *ukases* de 13 de Diciembre de 1867; los diferentes ramos administrativos, agregados á los ministerios respectivos de San Petersburgo, y los 5 antiguos gobiernos, desmembrados en 10 (*Varsovia, Radom, Lublin, Plock, Souwalki, Kalisk, Petrikau, Kielce, Siedlce* y *Lompa*) y completamente asimilados á los otros de Rusia. Por último, en 1868, el glorioso nombre de POLONIA fué sustituído oficialmente por el de *Gobiernos del Vístula*, y una nación mártir, borrada de esta suerte del mapa de Europa, como antes lo había sido del catálogo de las naciones. Pero todo es en balde. En las contiendas de la humanidad, en las grandes lides de la historia, mueren los déspotas; no mueren los héroes: mueren los tiranos; no mueren los pueblos. Ante la afrenta de los patíbulos, ante el horror de las hogueras, ante el festín tremendo de la barbarie, más que los vencidos, pali-

Digitized by Google

decieron y temblaron los vencedores. ¡Salve, cenizas de Polonia!

Polona, na. Adjetivo anticuado. Polaco, ca.

Poltis. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hermano de Sarpedón, hijo de Neptuno, que acogió á Hércules cuando volvía de su expedición contra Laomedonte.

Poltrón, na. Adjetivo. Flojo, perezoso, haragán, enemigo del trabajo. ‖ Se aplica á aquello que sirve para la demasiada comodidad ó descanso; como: silla poltrona.

Etimología. Tres etimologías eruditas se disputan el origen de este vocablo.

1. Era una especie de costumbre, entre los antiguos romanos, que el joven poco amante de la guerra se cortaba el dedo pulgar, para evitar entrar en las filas. Este dedo cortado se llamaba *pollex truncus; pollex*, pulgar, y *truncus*, truncado. La primera etimología entiende que *poltrón* es la reunión alterada de aquellas dos voces latinas: *pollex-truncus*, *pol-truncus*, *pol-trône*, *poltrón*.

2. Italiano *poltro*, jumento pequeño, animal perezoso, *poltrón*. (Ménage, Génin.)

3. Alemán *Polster*, cama; antiguo alto alemán, *polstar* y *bolstar*, por un cambio de *p* en *b*, letras afines, en relación con el milanés *polter*, cama, con el romano *pultar* y aun con el italiano *boldrone*, cubierta de lecho, por *poltrone*, en virtud de la misma antítesis que convirtió el alemán *polstar* en *bolstar*. (Díez seguido por Littré.)

4. El romano *pultar* y el milanés *polter*, formas simétricas del alemán *Polster*, *Polstar*, no explican la forma del italiano *poltrone*, de donde el romance tomó todos los vocablos de esta serie.

5. La forma decisiva en favor del origen germánico sería el italiano *boldrone*, considerado como una variante de *poltrone*, paralela del antiguo alemán *bolstar*, cama. Si el italiano *boldrone* perteneciera á esta derivación, no habría medio de dudar: *poltrone* significaría el individuo que pasa una gran parte de su vida bajo la cubierta de la cama; pero el vocablo italiano no tiene relación con este origen. *Boldrone* es una cubierta ó manta de *lana*, forma incuestionable de *bolcione*, carnero, oveja, animal *lanudo*, que no se puede referir de ninguna manera al radical germánico.

6. La verdadera etimología es la de Ménage, seguido por Génin.

Forma.—*Poltro*, jumento; *poltrone*, cachazudo.

Sentido.—Pachorra y jumento son términos sinónimos en todo el romance.

Derivación. — Italiano, *poltro*, jumento; *poltrone*, perezoso; francés, *poltrón*; catalán, *poltró, na.*

Poltronamente. Adverbio de modo. Con poltronería.

Etimología. *Poltrona* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *poltronescamente;* francés, *poltronnement.*

Poltronear. Neutro. Darse á la poltronería.

Etimología. *Poltrón:* italiano, *poltroneggiare.*

Poltronería. Femenino. Pereza, haraganería, flojedad ó aversión al trabajo.

Etimología. *Poltrón:* italiano, *poltroneria;* francés, *poltronnerie.*

Poltronía. Femenino anticuado. Poltronería.

Poltronísimo, ma. Adjetivo superlativo de poltrón, poltrona.

Poltronizarse. Recíproco. Huir del trabajo, entregarse á la ociosidad, haciéndose perezoso y haragán.

Poltrotes. Masculino. *Mitología.* Uno de los gigantes que intentaron escalar el cielo. Viéndole Neptuno huir al través de los mares, le aplastó bajo una isla, que arrojó sobre él.

Polución. Femenino. *Medicina.* Emisión espermática involuntaria. ‖ En términos vulgares, la efusión del semen, ora voluntaria, ora en sueños. ‖ Cierto pecado de impureza. ‖ *Cánones.* Profanación de un lugar sagrado, como la polución de una iglesia.

Etimología. Latín *pollūtĭo*, mancha, profanación, forma sustantiva abstracta de *pollūtus*, participio pasivo de *polluĕre*, humedecer, mojar manchando; de *pol*, por *porro*, mucho, y *luĕre*, bañar: italiano, *polluzione;* francés, *pollution;* catalán, *pol-lució.*

Poluto, ta. Adjetivo. Sucio, inmundo, contaminado.

Etimología. *Polución:* latín, *pollūtus*, manchado, participio pasivo de *polluĕre*, humedecer; italiano, *polluto;* francés, *pollu* y *polluć*, de *polluer*, profanar.

Pólux. Masculino. *Mitología.* Hermano de Cástor é hijo de Júpiter y de Leda. ‖ *Astronomía.* Nombre de la estrella de segunda magnitud, llamada también *Beta de los Géminis.* En los planisferios, está colocada en la cabeza del Géminis oriental.

Etimología Griego Πολυδεύκης *(Polydeúkēs)*, que quiere decir: «muy decoroso,» *multum decorus:* latín, *Pollux.* (Horacio.)

Reseña.—Con este nombre se designa: 1.°, la parte septentrional de la constelación de Géminis, llamada también *Cástor* y Pólux; 2.°, la estrella de segunda ó tercera magnitud de la misma constelación, colocada en la cabeza de Pólux.

Polvareda. Femenino. La cantidad de polvo que se levanta de la tierra agitada del viento. ‖ Levantar polvareda. Frase metafórica. Levantar cantera.

Polvico, llo, to. Masculino diminutivo de polvo.

Polvificable. Adjetivo. Pulverizable.

Polvificar. Activo familiar. Pulverizar.

Polvo. Masculino. La parte más menuda y deshecha de la tierra muy seca, que con cualquier movimiento se levanta en el aire. ‖ Lo que queda de otras cosas sólidas, moliéndolas hasta reducirlas á partes muy menudas. ‖ La porción de cualquier cosa menuda ó reducida á polvo, que se puede tomar de una vez con las yemas de los dedos pulgar é índice. ‖ de batata, ó batata en polvo. Conserva que se hace de la batata zarandeada. ‖ de tierra. Planta, cola de caballo. ‖ Plural. Los que se hacen de almidón ó harina para echarlos en el pelo ó peluca y para otros usos. ‖ de cartas. Cierta especie de arenilla, negra y muy áspera, que sirve para secar ó enjugar lo escrito y que no se borre. ‖ de juanes. Mercurio precipitado rojo, inventado por el célebre cirujano español Juan de Vigo. ‖ de la madre Celestina. Expresión familiar con que se quiere dar á entender el modo secreto y maravilloso con que se hace alguna cosa. ‖ de soconusco. Pínole. ‖ De aquellos polvos vienen estos lodos. Refrán con que se denota que muchos males que se padecen, provienen de errores ó desórdenes cometidos anteriormente. ‖ El polvo de la oveja, alcohol es para el lobo. Refrán que denota lo poco que se repara en el daño y perjuicio que se puede seguir cuando se logra el gusto que se pretende. ‖ Escribir en el polvo. Frase. Escribir en la arena. ‖ Levantar del polvo ó del polvo de la tierra. Frase. Elevar á alguno de la infelicidad y abatimiento á alguna dignidad ó empleo. ‖ Limpio de polvo y paja. Expresión familiar y metafórica. Lo que se da ó se recibe sin trabajo ó gravamen. ‖ Producto líquido, descontadas las expensas. ‖ Matar el polvo. Frase metafórica. Regar el suelo para que no se levante polvo. ‖ No verse de polvo. Frase metafórica que se usa para denotar las muchas palabras ásperas ó injuriosas con que se ha maltratado ú ofendido á alguno. ‖ Sacar del polvo á alguno. Frase metafórica. Levantar del polvo. ‖ Sacar polvo debajo del agua. Frase familiar con que se pondera la sagacidad ó viveza de alguna persona. ‖ Sacudir el polvo. Frase familiar. Dar de golpes á alguno. ‖ Metafórico y familiar. Impugnar, rebatir fuertemente á alguno. ‖ de los piés ó zapatos. Frase. Apartarse de algún lugar digno de castigo y aborrecimiento. ‖ ¡Ni polvo! Exclamación familiar. Ni rastro, ni vestigio. ‖ Vocablo torpe.

Etimología. Latín *pulvis, pulvĕris;* italiano, *pòlvere;* francés del siglo XI, *puldre: granz est li chauz, si se leve la* puldre: «grande es el calor si se levanta polvo;» siglo XIII, *porre;* XV, *pouldre;* moderno, *poudre;* provenzal, *pols;* catalán, *pols;* walón, *poud, pour, poutre, poûre;* picardo, *paure, poure.*

Reseña.—1. El uso de los polvos para los cabellos es muy antiguo. Entre los romanos, los usaban las mujeres para cambiar el color de sus cabellos, valiéndose principalmente de polvos blancos y de color de rosa.

2. En Francia y otras naciones, han estado en moda mucho tiempo los cabellos blancos, y así se preparaban con polvo muy fino de almidón. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos

Digitized by Google

adoptaron esa moda, siendo de notar que el primer ejemplo, en Francia, fué dado por los religiosos.

3. Otras naciones han escrito cuidadosamente lo que podríamos llamar la *historia de la estética personal*, los procedimientos empleados para embellecerse; historia curiosísima que, cuando menos, revela el estudio de las costumbres nacionales.

Pólvora. Femenino. Mezcla de salitre, azufre y carbón, que se inflama al calor rojo, produciendo gases de grande expansión y vio'encia. ‖ El conjunto de fuegos artificiales que se disparan en alguna celebridad; y así se dice que hubo PÓLVORA en tal ó cual festividad. ‖ Metáfora. El mal genio de alguno, que con ligero motivo ú ocasión se irrita y enfada. ‖ La viveza, actividad y vehemencia de alguna cosa. ‖ Anticuado. POLVOS. ‖ DE ALGODÓN. La que se hace con el producto de esta planta, impregnado de los ácidos nítrico y sulfúrico. ‖ DE CAÑÓN. La de grano grueso con que se cargan las piezas de artillería. ‖ DE CAZA. La de grano menudo, usada en las escopetas de los cazadores. ‖ DE FUSIL. La de grano mediano, que se emplea en las cargas de los fusiles. ‖ DE GUERRA. La que se destina á usos militares. ‖ DE MINA. La de grano muy grueso, con que se rellenan los barrenos para hacer saltar rocas y piedras. ‖ DE PAPEL. La que consiste en hojas de papel, bañadas de diversas composiciones, inflamable á un alto grado de calor. ‖ DETONANTE. Mezcla de salitre, azufre y potasa, que se derrite y detona al calor del sol de verano. ‖ FULMINANTE. La que es inflamable al choque y aun al rozamiento con un cuerpo duro. ‖ SORDA. Metáfora. El sujeto que hace daño á otro ú otros sin estrépito y con gran disimulo. ‖ PÓLVORA POCA, Y MUNICIÓN HASTA LA BOCA. Refrán que aconseja que para el logro de algún intento se pongan todos los medios que sean conducentes y seguros, procurando omitir ó moderar los que puedan tener algún riesgo. ‖ GASTAR LA PÓLVORA EN SALVAS. Frase metafórica. Poner medios inútiles y fuera de tiempo para algún fin. ‖ MOJAR LA PÓLVORA Á ALGUNO. Frase metafórica. Templar al que estaba colérico ó enojado sin motivo justo, dándole una razón fácil que le convence y da á conocer su engaño. ‖ SER UNA PÓLVORA. Frase familiar. Ser muy vivo, pronto y eficaz. ‖ VOLAR CON PÓLVORA. Frase que se usa para explicar el grave castigo que merece alguno ó amenazar con él. ‖ TIRAR CON PÓLVORA AJENA. Frase. Gastar ó jugar con dinero ajeno ó ganado á otro en el juego.

ETIMOLOGÍA. *Polvo:* francés, *poudre*, polvo; italiano, *pòlvere;* catalán, *pólvora.*

Reseña.—1. Se atribuye la invención de la PÓLVORA al monje alemán Schwartz.

2. Sin embargo, se ha dicho que Roger Bacón, monje inglés, fué el inventor, un siglo antes que Schwartz.

3. El fulminato de mercurio es una PÓLVORA fulminante.

4. También se obtiene mezclando el clorato de potasa con el súlfuro de antimonio.

5. Un grano de PÓLVORA fulminante (de platino), calentado gradualmente, detona con desprendimiento de luz y produce un ruido mayor que un tiro de pistola.

6. La llamada PÓLVORA de algodón no es otra cosa que el piróxilo.

7. Escritas las anteriores líneas, hallamos los datos siguientes:

1.° No se sabe de un modo preciso en qué época se inventó la PÓLVORA, ni á qué se puede atribuir su invención.

2.° En una obra del griego Marcus se halla la descripción detallada de varias piezas de artificio, que debieron preceder á los cañones de todas clases.

3.° Pero á quienes verosímilmente debe atribuirse el descubrimiento, es á los árabes; uno de cuyos manuscritos, del siglo XIV, describe un instrumento llamado *madfaa,* nombre que usan para designar el fusil, que parece representar la primera aplicación de la fuerza explosiva de la PÓLVORA; instrumento que sólo servía para lanzar flechas; pero que denota que se había hallado la composición de la PÓLVORA, si bien sus proporciones variaron después, en atención á que su composición primitiva sería muy imperfecta.

4.° Del mismo modo las bocas de fuego, ó *bombardas,* se emplearon sólo en lanzar grandes piedras contra las ciudades, y también el fuego griego.

5.° Probablemente fueron los árabes los primeros que usaron el cañón en Europa; pero los textos que parecen atribuirles su uso, desde 1259 y 1323, no son bastante explícitos, y no se sabe si realmente se trata de cañones, de ballestas, ó de otra clase de máquinas.

6.° La existencia de armas de fuego consta en Italia, desde el año 1325; y á partir de esa época, mencionan frecuentemente su empleo los historiadores italianos.

7.° La PÓLVORA fué empleada en 1339 en el sitio de Cambray, por Eduardo III; y, desde 1345, se fabricaron cañones en Cahors. Las balas y proyectiles semejantes se usaban en la misma época.

8.° Los ingleses fueron los primeros en servirse de la artillería en campo raso, y á esta innovación debieron el éxito de la jornada de Crécy, en 1346. El uso de las armas de fuego se generalizó entonces en Francia y se extendió por toda Europa.

9.° Las ciudades se apresuraron á contar con este medio de defensa.

10. La marina no aceptó hasta 1370 el uso de la artillería.

11. Los primeros cañones se componían de piezas de hierro, unidas entre sí por círculos del mismo metal. Berthold Schwartz, de Friburgo, imaginó, hacia fines del siglo XIV, sustituirlas con piezas obtenidas por la fusión de una aleación metálica, capaz de resistir la acción del tiro.

12. Los rápidos progresos realizados después; la creación de fundiciones, arsenales y fábricas de PÓLVORA, y otros mil detalles hasta nuestros días, nos excusan de dar mayores proporciones á esta escasa *reseña.*

Polvoraduque. Femenino anticuado. Salsa que se hacía de clavos, jengibre, azúcar y canela.

Polvoreador, ra. Masculino. El que polvorea.

Polvoreamiento. Masculino. El acto de polvorear.

Polvorear. Activo. Echar, esparcir ó derramar polvo ó polvos en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Polvo:* francés, *poudrer, prudroyer.*

Polvoreo. Masculino. POLVOREAMIENTO.

Polvoriento, ta. Adjetivo. Lleno ó cubierto de polvo.

ETIMOLOGÍA. *Polvo:* francés, *pulvérulent;* italiano, *polverulento;* del latín *pulvĕrŭlĕntus.*

Polvorilla. Femenino diminutivo de pólvora. ‖ Metal de plata muy parecido á la tacana, aunque no cuajado ni empedernido como ella.

Polvorín. Masculino. La pólvora muy menuda, que sirve para cebar las armas de fuego. ‖ El frasco pequeño en que se lleva la pólvora más fina para cebar las armas de fuego. ‖ El edificio aislado, y que por lo regular está fuera de las poblaciones, destinado á guardar y custodiar la pólvora.

ETIMOLOGÍA. *Pólvora:* catalán, *polvorí;* francés, *pulvérin;* italiano, *polverino.*

Polvorista. Masculino. El que hace ó fabrica la pólvora. ‖ COHETERO.

ETIMOLOGÍA. *Pólvora:* francés, *poudrier;* italiano, *polverista.*

Polvorizable. Adjetivo. PULVERIZABLE.

Polvorización. Femenino. PULVERIZACIÓN.

Polvorizar. Activo. POLVOREAR. ‖ PULVERIZAR.

Polvorosa. Femenino. Forma sustantiva de polvoroso, muy usada en la siguiente locución familiar: «poner piés en POLVOROSA,» frase sinónima de coger el portante, ó de tomar las de Villadiego.

Polvoroso, sa. Adjetivo. POLVORIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Polvo:* francés, *poudreux;* italiano, *polveroso.*

Polla. Femenino. La gallina nueva, medianamente crecida, que no pone huevos ó há poco tiempo que los ha empezado á poner. ‖ En el juego del hombre y otros, la porción de dinero que se pone y apuesta entre los que juegan. ‖ Metáfora. Mocita. ‖ DE AGUA. Ave de un pie de largo, con el lomo negro, los costados cenicientos, el vientre rojo, las alas pardo oscuras, la cola negra, manchada de blanco, y los piés rojizos. Habita en los parajes pantanosos, y vuela poco y con los piés colgando. ‖ Ó POLLA DE

Digitized by Google

AGUA. GALLINA DE RÍO. || ALÁBATE, POLLA, QUE HAS PUESTO UN HUEVO, Y ESE HUERO. Refrán con que se moteja á los que se alaban de haber hecho cosas de poca entidad ó importancia. || LA POLLA. Expresión baja y torpe. El miembro viril.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* bajo latín, *pulla;* francés, *poule;* provenzal, *pola;* catalán, *polla;* walón, *poie.*

Pollaca. Femenino. Foque grande que llevan algunas embarcaciones menores.

ETIMOLOGÍA. *Pollacra.*

Pollacra. Femenino. POLACRA. || POLLACRÓN.

Pollacrón. Masculino. Foque de la lancha.

ETIMOLOGÍA. *Pollacra.*

Pollada. Femenino. El conjunto de pollos que sacan las aves, particularmente las gallinas. || Anticuado. *Artillería.* Multitud de granadas que se disparaban de un mortero al mismo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* catalán, *pollada, pollam.*

Pollancón. Masculino familiar. Mozo fornido y bien hecho.

Pollard. Masculino. *Historia.* Nombre de una moneda falsa, fabricada en Inglaterra por un individuo llamado POLLARD, y que fué prohibida en 1301 por el rey Eduardo.

Pollastre. Masculino. POLLASTRO.

ETIMOLOGÍA. *Pollastro:* latín, *pullastra,* en Varrón; italiano, *pollastra;* francés, *poularde.*

Pollastro, tra. Masculino y femenino. El pollo ó la polla algo crecidos. || Masculino familiar. El hombre muy astuto y sagaz.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* bajo latín, *pullastrer, pullastri;* catalán, *pollastre;* italiano, *pollastro.*

Pollastrón. Masculino familiar. Muchacho alto y espigado.

ETIMOLOGÍA. *Pollastro:* italiano, *pollastrone.*

Pollazón. Femenino. La echadura de huevos que de una vez empollan las aves, y los pollos que salen de estos huevos.

Pollear. Masculino. *Mitología.* Una de las más grandes fiestas de los indios, en honor de Shivapomo, presidente del matrimonio.

Pollera. Femenino. El lugar ó sitio en que se crían los pollos. || Cierta especie de cesto de mimbres ó red, angosta de arriba y ancha de abajo, que sirve para criar los pollos y tenerlos guardados. || Cierto artificio hecho de mimbres, que se pone á los niños para que aprendan á andar. Es de figura de una campana, que por arriba se ajusta á la cintura, y desciende, ensanchándose, hasta llegar al suelo, para seguridad de que no se caiga la criatura. || El brial ó guardapiés que las mujeres se ponían sobre el guardainfante, encima del cual asentaba la basquiña ó saya.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* catalán, *pollera;* francés, *poulailler;* italiano, *pollajo, pollaio.*

Polleranqui. Femenino americano. La mujer ordinaria, que parece una pollera por los muchos zagalejos de bayeta que lleva. Es voz de desprecio.

Pollería. Femenino. El sitio, casa ó calle donde se venden gallinas, pollos ó pollas, y también otras aves comestibles.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* italiano, *polleria;* francés, *poulaille.*

Pollero. Masculino. El lugar ó sitio en que se crían los pollos. || El que tiene por oficio cebar y engordar los pollos y pollas y venderlos.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* latín, *pullārĭus;* italiano, *pullajerolo, pulajolo;* francés, *poulailler;* catalán, *pollastrer.*

Pollez. Femenino. *Cetrería.* El tiempo que se mantienen los azores, halcones y otras aves de rapiña, sin mudar la pluma.

Pollico, ca. Masculino diminutivo de pollo y polla.

Pollina. Femenino. La hembra del pollino.

Pollinamente. Adverbio de modo. Como pudiera proceder un pollino.

ETIMOLOGÍA. *Pollina* y el sufijo adverbial *mente.*

Pollinarmente. Adverbio de modo. ASNALMENTE, denotando que alguno va montado en un borrico.

ETIMOLOGÍA. *Pollinar* y el sufijo adverbial *mente.*

Pollinejo, ja. Masculino y femenino diminutivo de pollino y pollina.

Pollinesco, ca. Adjetivo familiar. Lo que tiene relación con el pollino.

Pollino, na. Masculino y femenino. En rigoroso sentido significa el asno nuevo y cerril; pero hoy regularmente se entiende por cualquier borrico. || Metáfora. El sujeto simple, ignorante ó agreste. || Anticuado. El hijo ó cría de aves ó cuadrúpedos. || QUE ME LLEVE, Y NO CABALLO QUE ME ARRASTRE. Refrán que aconseja la medianía, por ser más segura y permanente una fortuna moderada que las muy grandes, las cuales de ordinario están sujetas á notables mudanzas y vaivenes. Suélese también decir de los cuerdos y prudentemente económicos, que se contentan con la decencia y porte correspondientes á sus medios y rentas, sin gastar superfluidades que no puedan mantener, y que solamente sirven de acarrear molestia al ánimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pullŭlus,* el pollino, diminutivo de *pullus,* pollo; *pultīnus,* lo que es del potro: bajo latín, *pullanus:* francés, *poulain;* provenzal, *pollin, polli;* catalán, *polli;* walón, *polein.*

Sentido etimológico.—El POLLINO es el *pollo* de la burra, como el *pollo* es el POLLINO de la gallina.

Pollita. Femenino. Forma sustantiva de pollo. || Metáfora. Mocita, mujercita, como cuando se dice: «ya es una POLLITA.»

ETIMOLOGÍA. *Polla:* francés, *poulette;* italiano, *pollastrella;* catalán, *polleta.*

Pollito. Masculino diminutivo de pollo, como cuando se dice: «la gallina ha sacado diez y ocho POLLITOS;» «piar los POLLITOS.» || Metáfora familiar. Niño de corta edad.

ETIMOLOGÍA. *Pollo:* latín, *pullŭlus;* francés, *poulet;* catalán, *pollet, pollastret:* burguiñón, *poulò;* walón, *poulet, polet;* provenzal, *polet, pollet, pollat.*

Pollo. Masculino. La cría que sacan las aves de cada huevo. Regularmente se entiende de los de gallina. || La cría de las abejas. || Anticuado. La cría de cualquier animal. || Metafórico y familiar. El hombre astuto y sagaz. || *Cetrería.* El ave que no ha mudado aún la pluma. || Provincial Aragón. En las viñas de regadío, una como margen que levantan á trechos los cavadores, para que se estanque el agua cuando las riegan. || Metáfora. Mozo de pocos años, zagal. || CON POLLO. Locución con que se explica que los azores POLLOS se deben cebar con perdigoncillos de su tiempo. || DE ENERO, CADA PLUMA VALE UN DINERO. Refrán con que se pondera lo apreciables que son los POLLOS en este tiempo. || EL POLLO DE ENERO, Á SAN JUAN ES COMEDERO. Refrán que denota que los POLLOS que nacen por Enero están en sazón de comerse por san Juan. || EL POLLO DE ENERO, SUBE CON EL PADRE AL GALLINERO. Refrán que da á entender que es más á propósito el frío para este género de animales que el tiempo templado ó caluroso. || EL POLLO CADA AÑO, Y EL PATO MADRIGADO. Refrán que aconseja que el POLLO se coma antes que llegue á ser gallo, y al contrario el pato, después que haya padreado. || ESTAR HECHO UN POLLO DE AGUA. Frase familiar. Véase AGUA. || SACAR POLLOS. Fomentar ó dar á los huevos el calor correspondiente y continuado para que se vaya formando el POLLO, y á su tiempo salga, rompiendo el cascarón. || VOLÓ EL POLLO. Expresión familiar. VOLÓ EL GOLONDRINO.

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz sanscrita *pu,* engendrar; *putra,* niño: griego, παῖς *(païs);* latín, *puer; puellus,* niño pequeño; *pullus,* contracción de *puellus,* pollo; catalán, *poll.*

2. A esta misma serie corresponde el griego πῶλος *(pōlos);* godo, *fula* (que representa *pula);* alemán, *füllen.*

Reseña.—POLLOS SAGRADOS *(pulli ó gallinacei)* llamaban los romanos á los que hacían llevar en las legiones para tomar los auspicios en el momento de dar la batalla. El auspicio se tomaba arrojándoles una bolita de pasta poco dura; si la picaban con avidez, ó dejaban caer algunas migajas de su pico, el auspicio era bueno; y malo, por el contrario, si no querían comer.

Polluctum. Masculino. *Antigüedades.* Festín que se daba al pueblo con ocasión de los diezmos consagrados á Mercurio, entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *polluctum,* sacrificio, convite.

Polluelo, la. Masculino y femenino diminutivo de pollo y polla.

Poma. Femenino. MANZANA. Tómase particularmente por una casta

Digitized by Google

de manzana pequeña y chata, de un color verdoso y de buen gusto. ‖ PERFUMADOR. ‖ BUJETA. ‖ Una especie de bola que se compone de varios simples, por lo común odoríferos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōmum*, todo género de fruta de árbol, buena para comer, en Virgilio; simiente, grano, en Plinio; árbol frutal, en Catón: «en el arca abierta, el justo peca;» «la ocasión hace al ladrón:» *dulce* POMUM *dum absit custos;* italiano, *pomo;* francés, *pomme;* provenzal, *pom, poma;* catalán, *poma;* picardo, *peime;* Berry, *poume.*— «Vasija de metal con su cubierta, que tiene varios agujeros, dentro de la cual se meten algunas confecciones olorosas, y puesta sobre el fuego, sirve para perfumar los aposentos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Se llama también una pieza hueca de plata ú oro, llena de agujeros, dentro de la cual se suelen traer algunas confecciones olorosas y medicinales. Llámase también Pomo.» (IDEM.)

«Confección hecha en forma de globo de diversos aromas, que suele llevarse en la mano para preservarse de los contagios.» (IDEM.)

Pomada. Femenino. Composición hecha de varios ingredientes, de los cuales se forma una especie de manteca para ablandar el cutis del rostro y manos, dar suavidad al pelo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Poma*, porque las primeras *pomadas* fueron composiciones farmacéuticas de manzanas con alguna sustancia grasienta (LITTRÉ): catalán, *pomada;* francés, *pommade;* italiano, *pomata.*

Pomar. Masculino. El sitio, lugar ó huerta donde hay árboles frutales, especialmente manzanos. ‖ Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

Pomatobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las branquias ocultas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pōma*, opérculo, y branquias: πῶμα βράγχιας.

Pomátomo. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados torácicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pōma*, opérculo, y *tomē*, sección: πῶμα τομή.

Pombal (SEBASTIÁN JOSÉ DE CARVALHO MELHO, *marqués de).* Célebre ministro de Portugal, que nació en 1699 y murió en 1782. Ocupó el poder á la muerte de Juan V, por los años de 1750, y se mantuvo en él durante el reinado de José I. En tiempo de su administración, manifestó dotes de un eminente hombre de Estado; se distinguió por su odio contra los jesuitas, á quienes expulsó definitivamente de su patria y del Brasil; fomentó las artes, la agricultura y el comercio y restableció la disciplina militar. Después de la muerte de José I, cayó en desgracia, fué separado en 1777 y acabó sus días en el destierro.

Reseña.—1. Entre las medidas encaminadas á reformar las costumbres, que se tomaron en Portugal durante el gobierno del personaje de esta biografía, merece citarse la abolición de las corridas de toros, que en aquella parte de la península no había perdido tanto como en España su carácter caballeresco. Aprovechando la impresión causada por la muerte de un caballero, ocasionada en una corrida, dijo con severidad al rey: «*Señor, paréceme que no hay tanta gente en vuestros reinos, que pueda darse un hombre por un toro.*» José I calló; pero aquella fué la última corrida real en su reinado.

2. Cuando acaeció el espantoso terremoto de Lisboa, que costó á la ciudad millares de casas y de víctimas, el rey, atribulado, preguntó á POMBAL: «¿qué hacemos?—Enterrar á los muertos y asistir á los vivos,» contestó nuestro personaje, conservando su aire impasible ante aquella inmensa catástrofe.

3. El noble y generoso Portugal celebró hace poco su aniversario.

Pombalia. Femenino. *Botánica.* Género de violetas.

Pomecia. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de los Volscos. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pōmĕtĭa.*

Pomerio. Masculino. *Antigüedades romanas.* Plaza plantada con árboles frutales, en donde los antiguos hacían vaticinios.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōmœrĭum.*

Reseña histórica.—Gran camino, de 166 piés de ancho (49'18 metros), que rodeaba los muros de la antigua Roma. Era como el recinto religioso de la ciudad y marcaba sus verdaderos límites. En él se tomaban los auspicios que á la ciudad interesaban. Fué ensanchado tres veces: la primera, por Rómulo y Tacio; y después, por Anco Marcio, Servio Tulio, Sila, Augusto, Claudio y Trajano. En virtud de las leyes sagradas, no podía ser ensanchado más que por el ciudadano cuyas conquistas hubiesen aumentado el territorio de la república. El POMERIO fué una invención etrusca. En Roma, como sin duda en otras partes, debía permanecer vacío é inculto. Su nombre significa «tras el muro:» *post mœrium* ó *murum.*

Pometadas. Femenino plural. *Blasón.* Nombre dado en heráldica á las cruces ó piezas cuyos extremos terminan en forma de bolas.

ETIMOLOGÍA. *Pomo.*

Pometina. Adjetivo femenino. *Antigüedades.* Nombre de una de las tribus de Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōmētīnus*, de Pomecia. (TITO LIVIO.)

Pómez. Femenino. PIEDRA PÓMEZ.

ETIMOLOGÍA. Latín *pūmex.*

Pomífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que tiene ó lleva manzanas ó pomas. ‖ Anticuado. FRUTAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōmĭfer.*

Pomillo. Masculino diminutivo de pomo.

ETIMOLOGÍA. *Pomo:* francés, *pommeau;* provenzal, *pomel;* walón, *poumai;* italiano, *pomello.*

Pomo. Masculino. El fruto ó fruta de pipa; especialmente, de los árboles, como el manzano. ‖ POMA, por bola compuesta. ‖ El vaso de vidrio ó cristal, que sirve para contener y conservar los licores y confecciones olorosas. ‖ El extremo de la guarnición de la espada, que está encima del puño, y sirve de tenerla unida y firme con la hoja. ‖ Provincial Murcia. El ramillete de flores.

ETIMOLOGÍA. *Poma:* italiano, *pomo.* «El vaso de vidrio de hechura de una manzana, que sirve para tener y conservar los licores ó confecciones olorosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pomología. Femenino. Tratado sobre los frutos.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *pōmum*, fruto, y del griego *lógos*, tratado: francés, *pomologie.*

1. Pomona. Femenino. Descripción de los frutos de una comarca. ‖ *Mitología.* Diosa de los frutos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pōmōna*, diosa de los frutos; recolección, cultivo de los árboles frutales, de *pōmum*, poma: francés, *pomone.*

Reseña mitológica.—Diosa de los frutos, desconocida de los griegos, pero particularmente adorada en Etruria, que casó con el dios campestre Vertumno. Se la representaba coronada de pámpanos y racimos, con el cuerno de la abundancia y una cesta de frutas. Tenía en Roma su sacerdote, el *flamen pomonalis*, considerado como el último de los flámines.

2. Pomona. Femenino. *Geografía.* La más grande de las islas Orcades, en medio del grupo que forman 46 kilómetros por 20; 15.000 habitantes. Minas de hierro.

Pomonal. Adjetivo masculino. *Antigüedades romanas.* Que pertenece al culto de *Pomona.*

ETIMOLOGÍA. Latín *pōmōnālis.*

Pomoranianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembro de una secta disidente rusa, que tomó su nombre del monasterio de *Pomorani*, donde nació en el siglo XVII. No eran sacerdotes y rechazaban los sacramentos.

1. Pompa. Femenino. El acompañamiento suntuoso, numeroso y de gran aparato, que se hace en alguna función, ya sea de regocijo ó fúnebre. ‖ Fausto, vanidad y grandeza. ‖ Procesión solemne. ‖ La ampolla que forma el agua por el aire que se le introduce. ‖ El fuelle hueco ó ahuecamiento que se forma con la ropa, tomando aire. ‖ La rueda que hace el pavo real, extendiendo y levantando la cola. ‖ HACER POMPA. Frase que se dice de los árboles que se extienden con follaje hacia todas partes. ‖ Metáfora. Se dice de las mujeres que ahuecan las faldas, cogiendo aire y sentándose de repente. ‖ Hacer vana ostentación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego πέμπειν *(pémpein)*, enviar; πομπή *(pompē)*, marcha majestuosa, séquito, solemnidad: latín, *pompa*, tropel de gente, acompañamiento, provisión, aparato, magnificencia; italiano, provenzal y catalán, *pompa;* francés, *pompe.*

Digitized by Google

2. Pompa. Femenino. *Marina.* Bomba.

ETIMOLOGÍA. Holandés *pomp;* inglés, *pump;* alemán, *Pump;* francés, *pompe;* italiano, *pompo.*

Pompadour (Á LA). *Bellas artes.* Se dice de los objetos de arte que datan del reinado de Luis XV y de su favorita, la marquesa de POMPADOUR. ‖ *Literatura.* Manera de escribir llena de afectación. ‖ Masculino. *Zoología.* Especie de pichón.

Pompadour (JUANA ANTONIA POISSÓN, *marquesa de).* Célebre favorita de Luis XV, que nació en 1722 y murió en 1764. Era hija de un carnicero de los Inválidos y se casó con Lenormand de Etioles, sobrino de un asentista general. Deseosa su madre de especular con su belleza, consiguió presentarla al rey, que se prendó de ella y la hizo su querida, en 1744; al año siguiente le dió el título de *marquesa de* POMPADOUR, la hizo dama de la reina, y le señaló una pensión de 240.000 francos. Desde entonces su poder no tuvo límites, y puede decirse que fué quien gobernó á Francia por espacio de dieciocho años que duró su favor. Justo es decir que empleó su valimiento para proteger eficazmente las letras y las artes; tuvo mucha parte en el establecimiento de la escuela militar y de la fábrica real de porcelana; procuró aumentar la marina, y contribuyó eficazmente á la abolición de la orden de los jesuitas. (SALA.)

Reseña.—1. No era hija de un carnicero de los Inválidos, como algunos afirman, sino de un escudero del Regente.

2. Luis XV se prendó de su belleza en las cacerías del bosque de Lenart, en 1742; pero hasta 1745, en que murió mademoiselle de Châteauroux, no pudo declararse querida oficial del monarca.

3. Temerosa de que la ausencia comprometiera su favor naciente, acompañó al rey al ejército del Norte, en la campaña de Fontenoy (Mayo de 1745); y á la vuelta, fué creada *marquesa de* POMPADOUR y tomó las armas de la antigua casa de este nombre, extinguida en 1722.

4. Hábil en la difícil ciencia de distraer á Luis XV, organizó con el concurso de Voltaire y Bernis las fiestas más brillantes, fundando su poder en divertir á un monarca cuya principal enfermedad era el fastidio.

5. Desde 1746, su influencia política tomó considerables proporciones; favoreciendo alternativamente á los jansenistas, á los molinistas, á los filósofos y al Parlamento, logró tener apoyo en todos los partidos, sirviéndose particularmente de Voltaire contra el partido clerical, que era el único que se presentaba abiertamente hostil.

6. En 1752 sostuvo la *Enciclopedia,* y por conducto de su tío Lenormand de Tournehem y de su hermano el marqués de Marigny, directores generales de construcciones, dió un gran impulso á la reedificación y embellecimiento de París; contribuyó á establecer la escuela militar; alentó los primeros ensayos de Carlos Adam, y dió auxilios de dinero y privilegios á la manufactura de porcelanas.

7. Enaltecida con las prerrogativas de duquesa en 1752, nombrada en 1756 dama del palacio de la reina é instalada oficialmente en Versalles, en el momento en que el amor del rey comenzaba á entibiarse, supo conservar su influencia cuidando de todos sus placeres, asistiéndole con una amistad respetuosa; y sobre todo, evitándole las fatigas del gobierno.

8. Desde aquel punto puede decirse que los destinos del reino estuvieron en sus manos, hasta que, agitada por los reveses de la guerra de los Siete años; afligida bajo el peso del odio, de que era blanco; y celosa del crédito que con el rey cobraban los que antes mendigaban humildemente su favor, terminó su vida en Versalles, á la edad de 44 años, sin que Luis XV tuviese una lágrima para su memoria.

9. Su favor no había estado exento de amarguras. Deferente con la reina, había sabido conquistarse su consideración; pero el delfín la demostró siempre la más marcada de las repugnancias; el príncipe de Conti llegó á insultarla públicamente, y Richelieu, si no dejó ver toda su aversión, trabajó secretamente para impedir el matrimonio del duque de Fronsac, su hijo, con la hija que ella había tenido de Lenormand.

10. Era avara y pródiga al mismo tiempo, y recibía anualmente una pensión de 1.500.000 libras, al mismo tiempo que influyó para que se le dieran sucesivamente el marquesado de POMPADOUR, las tierras de La Celle, Crecy y Saint-Remy, los castillos de Aulnay, de Brimborión y de Belleone, uniendo á los grandes gastos de su moviliario, espléndido en sus palacios de París, Versalles, Fontainebleau y Compiegne, el sostenimiento de una rica colección de piedras grabadas y una suntuosa biblioteca y museo artístico, que á su muerte pasaron á su hermano; pero al propio tiempo hacía de sus riquezas un uso generoso, dotando doncellas pobres, aliviando la suerte de los menesterosos, reparando pueblos enteros, alentando á artistas é inventores, tales como Carlos Vanloo, Couchín y Bouchardón, hasta el punto de dar su nombre *(estilo* POMPADOUR) á la más genuina representación del gusto artístico de su época, y protegiendo á los pensadores y literatos, entre los que se cuentan á Quernay, Crebillón, Marmontel, Diderot (de quien por cierto no le faltaban motivos de queja), y aun el mismo Rousseau, que tan acremente la había ofendido en el *Emilio.* Dispensó su principal protección á Voltaire.

11. La célebre cortesana dibujaba y grababa con un gusto y una delicadeza que han merecido entusiastas elogios de Voltaire, y dejó un pequeño *in folio* (existente hoy en el gabinete de estampas de la Biblioteca imperial de París), compuesto de *63 láminas (con frontispicio) grabadas por mademoiselle* POMPADOUR.

12. Recientemente se han publicado unas *Memorias* y unas *Cartas,* que son de todo punto apócrifas.

Pompear. Neutro. POMPEARSE.

ETIMOLOGÍA. *Pompa:* latín, *pompāre,* hablar ó escribir con énfasis; italiano, *pompeggiare.*

Pompearse. Recíproco. Tratarse con desvanecimiento y vanidad, ir con grande comitiva, pompa y acompañamiento. ‖ PAVONEARSE.

Pompeyano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Pompeyo ó á la ciudad de Pompeya.

ETIMOLOGÍA. *Pompeyo:* latín, *pompēiānus.*

Pompeyo (CNEO). Célebre general romano, apellidado *el Grande,* hijo de Pompeyo Estrabón, que nació en Roma por los años de 106 antes de Jesucristo. Empezó su carrera militar contra los partidarios de Mario, con tres legiones que había levantado él mismo á favor de Sila el año 83; se cubrió de gloria en Galia, Sicilia y Africa, y obtuvo los honores del triunfo. Conquistó la Narbonense á los partidarios de Sertorio el año 78, vino á combatir á éste á España, y nombrado cónsul á su vuelta á Italia, puso término á la guerra de los esclavos el año 70. La destrucción de los piratas, que infestaban el mar; la derrota de Mitrídates, á orillas del Eufrates, el año 66; la sumisión de Tigranes; la conquista del Asia menor y de la Siria, que quitó á Antíoco, le valieron el triunfo por tercera vez. Nombrado triunviro con Craso y César, y casado con la hija de este último, obtuvo el Africa y la España; pero dejó el gobierno de estas provincias á sus tenientes y permaneció en Roma, donde se halló al poco tiempo en lucha abierta con su suegro. Como la muerte de Julia y de Craso dejaron el campo libre á su enemistad, provocó la guerra civil, lanzando un senado-consulto contra César, que se hallaba en la Galia. Este pasó el Rubicón el año 49, y POMPEYO se refugió en Grecia con el Senado y los nobles. Perseguido por César, obtuvo en Dirraquio una victoria que no supo aprovechar, y fué completamente derrotado en Farsalia, á pesar de contar con más de doble número de combatientes que su contrario. Después de este desastre, se embarcó precipitadamente, y fué á Egipto á pedir un asilo á Ptolomeo XII, el cual le hizo cortar la cabeza y llevarla á César, creyendo de este modo conquistar su voluntad; César lloró la muerte de su contrario, é hizo castigar á sus asesinos. (SALA.)

ETIMOLOGÍA. Griego *pompē,* pompa; *pompeīon,* lugar destinado en Atenas á la custodia de los objetos que servían en las festividades; latín, *Pompēĭus;* italiano, *Pompeio;* francés, *Pompée.*

Digitized by Google

Reseña.—1. El año de su nacimiento correspondía al 646 de Roma; y el de su muerte, al 705.

2. A los 16 años contuvo con su firmeza una revuelta, que Cinna había excitado en el campo de su padre, del cual, cuatro años después, defendió la memoria con tal éxito, que el juez Antistio le dió su hija en matrimonio.

3. Cuando Sila volvió de la guerra contra Mitrídates, Pompeyo, que en las discordias civiles había abrazado su partido, levantó tres legiones por su cuenta y batió á los tres ejércitos que querían detener su carrera. Advertido Sila, corrió á su encuentro y quedando maravillado al encontrarle vencedor, saludó á aquel joven de 23 años con el título de *Imperator*.

4. Hecho esto, le obligó á repudiar á Antistia, dándole por mujer á Emilia, su hijastra, y le envió á la Cisalpina en socorro de Metelo; á Sicilia, contra Perpena; y á Africa, contra Domicio. En todas partes la victoria más completa proclamó el acierto del que allí le había enviado.

5. Sin embargo, el dictador llegó á cobrar celos y le mandó licenciar su ejército. Los soldados no querían obedecer; pero Pompeyo los apaciguó y volvió á Roma. Sila, satisfecho, salió con todo el pueblo á su encuentro y le saludó con el sobrenombre de *Grande*.

6. Pompeyo pidió los honores del triunfo, amenazó á Sila, el cual se los negaba, y los obtuvo, por fin, el año 81.

7. A pesar del dictador, logró dar el consulado á Lépido; pero cuando, después de la muerte de Sila, quiso el cónsul derrocar las leyes, Pompeyo se declaró contra él y le derrotó el año 77.

8. Dueño de un poderoso ejército, pidió la dirección de la guerra contra Sertorio, último jefe del partido de Mario, y se apoderó en unos cuantos días de la Galia Narbonense; pero maltratado en el sitio de Laurona, derrotado cerca de Sucro, donde sólo la llegada de Metelo pudo salvar sus tropas, aparece como desconcertado, cuando el asesinato de Sertorio, acaecido el año 73, le libró de tan formidable enemigo.

9. Volviendo de España, destruyó en Lucania algunos miles de esclavos escapados á Craso, y se atribuyó todo el honor de la guerra de Espartaco.

10. A su vuelta á Roma, recibió el consulado y los honores del triunfo (año 70). Entonces contaba 37 años de edad y soñaba en perpetuarse en el poder. A fin de asegurarse el apoyo del pueblo, propuso la abrogación de la ley de Sila, que había arrebatado á los tribunos, con el *veto* y la inviolabilidad, el derecho de iniciativa ó de proposición de las leyes.

11. En esta época, Roma se vió amenazada de ser destruída por los piratas, dueños del Mediterráneo.

12. Era preciso destruirlos, y el tribuno del pueblo, Gabino, dió esta comisión á Pompeyo, el año 67, con poderes tan amplios como ningún general los había tenido. Estos poderes comprendían: el proconsulado de los mares, por tres años; 500 buques; 120.000 hombres, y el derecho de tomar las sumas que juzgara necesarias del tesoro público.

13. En cuarenta días limpió el Mediterráneo de piratas, y en otros cincuenta tomó sus puertos y sus castillos de Cilicia, Acaya y Pompliópolis; con cuyas victorias se convirtió en el verdadero ídolo de Roma.

14. Otro tribuno del pueblo, Manlio, propuso confiarle la terminación de la guerra contra Mitrídates. A los inmensos poderes de que estaba investido, unió entonces el mando de los ejércitos de Lúculo, de Glabio y de todas las provincias de Asia. La batalla de Acilísene (monte de la alta Armenia), donde envolvió y destruyó los restos del ejército de Mitrídates, fué seguida de la sumisión de Tigranes, que pagó seis mil talentos (13.300.000 pesetas).

15. Mitrídates entregó á su hijo en rehenes.

16. Después de haber castigado á las tribus albanesas del Cáucaso, descendió á Siria, de que hizo una provincia romana, en 64; é interviniendo en las querellas de la Judea, tomó á Jerusalén y reemplazó á Aristóbulo por Hircán II.

17. La muerte de Mitrídates le llamó hacia el Bósforo, habiendo sido él quien dispuso los funerales del viejo rey.

18. Antes de abandonar el Asia, organizó en provincia, con el nombre de Bitinia, los tres países que Mitrídates había llenado largo tiempo con su nombre; esto es, la Bitinia, la Paflagonia y el Ponto.

19. De vuelta á Italia, licenció su ejército bajo los muros de Roma, y obtuvo los honores del triunfo por sus dos campañas contra los piratas y contra Mitrídates. La pompa de aquellas fiestas, que duraron tres días, fué admirable.

20. Aquí comienza una segunda fase de la vida de Pompeyo; la de sus faltas y sus reveses. Su ambición secreta del poder soberano le indispuso con el Senado, que no había querido ratificar las actas de su proconsulado de Asia, y le lanzó abiertamente al partido popular, del que tantos favores había ya merecido.

21. Craso era su rival y enemigo; pero César, que tenía también sus miras, quiso apoyarse en el uno y en el otro y los reconcilió.

22. Entonces (año 61) formaron una alianza de ambición, que se llamó el *primer triunvirato*. César le dió en matrimonio á su hija Julia; y en el reparto que los triunviros se hicieron de las provincias, Pompeyo obtuvo el Africa y España; pero haciéndolas administrar por lugartenientes y quedando él en Roma, mientras que César peleaba en las Galias.

23. El año 52 logró que le nombraran cónsul, acabando la muerte de Julia de romper los lazos que con César le unían.

24. Su primer medida fué llamar inmediatamente al que era su rival, buscando el medio de detenerle en el camino, si franqueaba los montes con su ejército.

25. Pero cuando César hubo pasado el Rubicón, no pudo menos de reconocer su impotencia; huyó á Capua; de allí pasó á Brindis y después á Epiro, donde durante un año reunió tropas y dinero.

26. César, dueño de Italia, corre á España, deshace á los pompeyanos, marcha sobre su rival (año 48) y sufre una derrota en Dirraquio.

27. Retirado á Tesalia, Pompeyo le sigue con el proyecto de destruirle en una serie de pequeños combates; pero se deja arrastrar á una formidable batalla cerca de Farsalia, la pierde, no trata siquiera de defender su campo y huye casi solo en una nave á Lesbos, en donde le esperaba su nueva esposa Cornelia. De allí parte para ir á Egipto, con el objeto de pedir un asilo al joven rey Ptolomeo XII, que era pupilo suyo y le debía el trono; pero los ministros del príncipe hicieron asesinar á Pompeyo, en el mar, á la vista de su propia esposa y de su hijo Sexto.

Pompeyo (Cneo). Hijo mayor del anterior; después de la muerte de su padre, trasladó la guerra á España, donde llegó á juntar un ejército. Atacado por César fué vencido en Munda, y pereció en la fuga el año 45 antes de Jesucristo. (Sala.)

Pompeyo (Sexto). Hijo segundo de Pompeyo, llamado *el Joven;* después de la derrota de Munda y muerte de su hermano, continuó la guerra y venció á dos generales de César; obligado al fin á salir de España, reunió una escuadra, sometió la Córcega, la Sicilia, la Cerdeña, la Acaya, se hizo temible en el Mediterráneo, hasta el punto de que los segundos triunviros entraran en tratos con él. Encendida de nuevo la guerra con Octavio, venció á éste en algunos encuentros; pero fué vencido por Agripa y obligado á huir á Armenia, donde cayó en manos de los subalternos de Antonio, que le condujeron á Mileto, y le dieron muerte el año 35 antes de Jesucristo. (Sala.)

Pompeyópolis. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la España Tarraconense, en el país de los vascones. Se llamó también *Pompelo*, y hoy es *Pamplona*. ‖ Las ciudades de Soles y de Amiso, llevaron también el nombre de Pompeyópolis.

Etimología. *Pompeyo* y *pólis*, ciudad.

Pompiliano, na. Adjetivo. Parecido al pompilo.

Etimología. Latín *pompilĭānus*.

Pompilio, lia. Adjetivo. Sobrenombre de Numa. (Tito Livio.) ‖ Diferentes ramas de la familia Pompilia. ‖ Pompilios. Varios amigos de Catilina. (Cicerón.) ‖ Pompilio An-

Digitized by Google

DRÓMICO. Gramático de Cicerón y César. (SUETONIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pompĭlius.*

Pompilo. Masculino. Pez marino semejante al atún. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego πομπίλος *(pompílos):* latín, *pompīlus.*

Pomponear. Neutro. POMPEAR.

Pomponearse. Recíproco. POMPEARSE.

Pomponio (LUCIO). Poeta latino. Escritor de comedias atelanas, que nació en Bolonia el año 664 de la fundación de Roma. Se citan los títulos de 58 comedias suyas, de las cuales sólo quedan algunos fragmentos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Pomponio (SEXTO). Célebre jurisconsulto romano. Floreció, según se cree, en el reinado de Adriano y de Marco Aurelio. Sus obras se han perdido y sólo quedan algunos fragmentos de ellas, incluídos en el *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Pomposamente. Adverbio de modo. Con pompa, con ostentación, con autoridad y aparato.

ETIMOLOGÍA. *Pomposa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pompōsè;* italiano, *pomposamente;* francés, *pompeusement:* catalán, *pomposament.*

Pomposidad. Femenino. Cualidad de lo pomposo.

ETIMOLOGÍA. *Pomposo:* italiano, *pomposità.*

Pomposo, sa. Adjetivo. Ostentoso, magnífico, grave y autorizado. ‖ Hueso, hinchado y extendido circularmente.

ETIMOLOGÍA. *Pompa:* latín, *pompōsus;* italiano, *pomposo;* catalán, *pompós, a.*

Pómulo. Masculino. Pequeño hueso irregular de la cara. Generalmente se usa en plural: los PÓMULOS.

ETIMOLOGÍA. *Pomo,* por semejanza de forma: latín, *pomŭlum,* diminutivo de *pōmum,* poma.

Pon y Puigserver (BARTOLOMÉ). Jesuita y erudito español, que nació en Mallorca en 1707 y murió en 1802. Fué profesor de griego, retórica y filosofía en Cervera, Calatayud y Tarragona; pero deportado á Italia cuando se expidió el decreto que expulsaba de España á la Compañía de Jesús, su reputación hizo que Pío VI le nombrase su teólogo consultor. Fué rector de la universidad de Bolonia y regresó á España cuando se autorizó para hacerlo así á los jesuitas españoles, volviendo con una pensión que le asignó el rey. Sobresalió especialmente por sus conocimientos teológicos, filosóficos y filológicos, y dejó muchas obras, que forman un largo y honroso catálogo.

Ponce (JUAN). Célebre capitán español del siglo XV. Fué uno de los primeros que pasaron á Santo Domingo después del descubrimiento de aquella isla; descubrió en 1512 la Florida y murió hacia el año de 1522.

Ponce (PEDRO). Monje benedictino español del siglo XVII, natural de Valladolid. Es célebre por haber sido el primero que inventó y aplicó el sistema para enseñar á leer, escribir y hablar á los sordo-mudos, que luego perfeccionaron el abate L'Epée y Sicard. Murió en 1584.

Ponce (PEDRO). Escultor español, que vivía á fines del siglo XVII. Ejecutó, en 1637, la estatua de san Sebastián, que existe en la parroquia de Villacastín.

Ponce (ROQUE). Pintor español del siglo XVII, que fué discípulo de Juan de la Corte, en Madrid, y se distinguió en las perspectivas.

Poncela, Poncella. Femenino anticuado. DONCELLA.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *pullicela,* diminutivo de *pulla,* polla, ó de *puella,* niña; italiano, *pulcella, pulzella;* francés, *pucelle,* diminutivo de *polle,* mocita *(en el canto de Eulalia);* provenzal, *pincela.*

Poncellas. Femenino anticuado. DONCELLA.

Ponci. Adjetivo. PONCIL.

Poncidre. Adjetivo. PONCIL.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pomum cereum,* manzana ó fruto de color de cera. (SAUMAISE, MÉNAGE.)

2. Latín *pomum citrus,* fruto ó manzana-cidro; *pomum-citrus, pon-citrus, pon-cidrus, poncidre.*

3. La etimología última, de Scheller, es incontestable.

Poncil. Adjetivo que se aplica á una especie de limón, lima ó cidra agria. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Poncidre.*

Poncio. Femenino. *Geografía.* Ciudad de los Volscos. (TITO LIVIO.) ‖ PONCIAS. Grupo de islas frente al Lacio. (PLINIO.) ‖ Nombre de mujer. (TÁCITO, JUVENAL, MARCIAL.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pontĭa.*

Poncio. PONCIO HERENIO, general de los samnitas, que hizo pasar á los romanos bajo el yugo en las *Horcas Caudinas.* (CICERÓN, TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Pontĭus.*

Ponchada. Femenino. La cantidad de ponche dispuesta para beberla juntas varias personas.

Ponche. Masculino. Bebida que se hace de ron ú otro licor espirituoso, mezclado con agua, limón y azúcar.

ETIMOLOGÍA. 1. Persa *panj,* cinco, aludiendo á los cinco ingredientes que lo componen: té, azúcar, aguardiente, canela y limón; griego πέντε *(pénte),* cinco: italiano, *ponchio, puncio;* francés é inglés, *punch;* catalán, *ponxs, ponys.*

2. La forma persa *panj,* que trae Littré, es incorrecta.

Ponchera. Femenino. Taza muy capaz, en que se prepara el ponche para servirlo después en copas ó vasos.

Poncho, cha. Adjetivo. Manso, perezoso, dejado y flojo. ‖ Masculino y femenino. ALFONSO, SA. ‖ Masculino. Sayo sin mangas que se pone por la cabeza á modo de casulla.

Ponchón, na. Adjetivo aumentativo de poncho.

Ponderable. Adjetivo que se aplica á todo aquello que se puede pesar, en cuyo sentido se dice: *materia* PONDERABLE. ‖ Lo que es digno de ponderación.

ETIMOLOGÍA *Ponderar:* latín, *pondĕrābĭlis;* italiano, *ponderàbile;* francés, *pondérable;* catalán, *ponderable.*

Ponderación. Femenino. La atención, consideración, peso y cuidado con que se dice ó hace alguna cosa. ‖ Exageración ó encarecimiento de alguna cosa. ‖ La acción de pesar alguna cosa. ‖ *Estática.* Ciencia del equilibrio de los cuerpos.

ETIMOLOGÍA. *Ponderar:* latín, *pondĕrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *pondĕrātus,* ponderado; catalán, *ponderació;* francés, *pondération;* italiano, *ponderazione*

Ponderado, da. Participio pasivo de ponderar.

ETIMOLOGÍA. Latín *pondĕrātus,* pesado, examinado; participio pasivo de *pondĕrāre:* italiano, *ponderato;* francés, *pondéré;* catalán, *ponderat, da.*

Ponderador, ra. Masculino y femenino. El que pondera ó exagera. ‖ El que pesa ó examina. ‖ *Estática.* POTENCIA PONDERADORA.

ETIMOLOGÍA. *Ponderar:* latín, *pondĕrātor,* forma agente de *pondĕrātĭo.* ponderación: francés. *pondérateur;* catalán, *ponderador, a.*

Ponderal. Adjetivo. Lo que pertenece á peso.

ETIMOLOGÍA. *Ponderar:* latín, *pondĕrale;* francés, *pondéral.*

Ponderamiento. Masculino. PONDERACIÓN.

Ponderar. Activo PESAR. ‖ Examinar, considerar y pensar con particular cuidado, atención y diligencia alguna cosa. ‖ Exagerar y encarecer.

ETIMOLOGÍA. Latín *pondus,* peso; *pondĕrāre,* pesar; y figuradamente, pesar con el juicio; examinar con meditación: italiano, *ponderare;* francés, *pondérer;* catalán, *ponderar.*

Ponderativamente. Adverbio de modo. Con exageración.

ETIMOLOGÍA. *Ponderativa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ponderatamente;* latín, *pondĕrātive.*

Ponderativo, va. Adjetivo. Lo que pondera y encarece alguna cosa. Aplícase regularmente al sujeto que tiene el genio de exagerar y ensalzar las cosas, aunque no sean dignas de ello.

ETIMOLOGÍA. *Ponderar:* provenzal y catalán, *ponderatiu.*

Ponderosamente. Adverbio de modo. Atenta y cuidadosamente, con gran consideración.

ETIMOLOGÍA. *Ponderosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Ponderosidad. Femenino. PESADEZ.

ETIMOLOGÍA. *Ponderoso:* italiano, *ponderosità.*

Ponderosísimo, ma. Adjetivo superlativo de PONDEROSO.

Ponderoso, sa. Adjetivo. PESADO. ‖ Metáfora. Grave, circunspecto y bien considerado.

ETIMOLOGÍA. *Ponderar:* catalán antiguo, *ponderós* (malamente anticua-

Digitized by Google

do); francés, *pondereux;* italiano, *ponderoso;* latín, *ponděrōsus.*

Ponedera. Adjetivo. Dícese de las aves que ya ponen huevos.

Ponedero, ra. Adjetivo. Lo que se puede poner ó está para ponerse. ‖ Masculino. NIDAL, en sus dos primeras acepciones. La parte por donde la gallina pone los huevos.

Ponedor, ra. Masculino y femenino. El que pone. ‖ *Equitación.* Adjetivo que se aplica al caballo enseñado á levantarse de manos, sosteniéndose con aire sobre las piernas. ‖ Masculino. POSTOR. ‖ Femenino. PONEDURA.

Ponencia. Femenino. El cargo de ponente y el ejercicio de él.

Ponente. Adjetivo que se aplica al juez ú otro funcionario, á quien toca hacer relación de algún expediente, que se ha de votar en los tribunales ú otras corporaciones.

ETIMOLOGÍA. *Poner:* latín, *pōnens, pōnentis,* participio de presente de *pōnĕre,* poner; italiano, *ponente.*

Ponentino, na. Adjetivo anticuado. Occidental, lo que toca, pertenece ó mira al Poniente.

Ponentisco, ca. Adjetivo anticuado. OCCIDENTAL.

Poner. Activo. Colocar en algún sitio ó lugar una cosa, ó disponerla en el lugar ó grado que debe tener. ‖ Disponer ó prevenir alguna cosa con lo que ha menester para algún fin; como PONER la olla, la mesa, etc. ‖ Contar ó determinar; y así se dice: de Madrid á Toledo PONEN doce leguas. ‖ Suponer; y así se dice: PONGAMOS que esto sucedió así. ‖ Apostar; y así se dice: PONGO cien reales á que Pedro no viene mañana. ‖ Reducir, estrechar ó precisar á alguno á que ejecute alguna cosa contra su voluntad: como PONER en empeño ó en ocasión. ‖ Dejar alguna cosa á la resolución, arbitrio ó disposición de otro; y así se dice: yo lo PONGO en usted. ‖ Escribir en el papel lo que otro dicta. ‖ Soltar ó deponer el huevo las aves. ‖ Dedicar ó inclinar á uno á algún empleo ú oficio. ‖ En el juego, PARAR. ‖ Aplicar; y así se dice: PONER toda su fuerza, PONER piernas al caballo. ‖ Trabajar para algún fin determinado; y así se dice: PONER de su parte. ‖ Exponer, y así se dice: le PUSE á un peligro, á un desaire ‖ Escotar ó concurrir con otros dando cierta cantidad. ‖ Añadir voluntariamente alguna cosa á la narración; y así se dice: eso lo PONE de su casa. ‖ En algunos juegos de naipes, no sacar la polla el que había entrado, por haber hecho una baza menos de las necesarias para ganar, teniendo obligación de meter en el fondo otra igual á la que había de percibir si ganara. ‖ Tratar á uno mal de obra ó de palabra; y así se dice: si te cojo, ¡cuál te he de PONER! y de los que se dicen palabras injuriosas, solemos decir: ¡cómo se PUSIERON! ‖ Junto con la partícula *á* y el infinitivo de otro verbo, vale empezar á ejecutar la acción de lo que el verbo significa; como: PONER á asar, PONERSE á escribir. ‖ Junto con la preposición *en* y algunos nombres, ejercer la acción de los verbos á que los nombres corresponden; como: PONER EN duda, vale dudar; PONER EN disputa, disputar, etcétera. ‖ Algunas veces se usa sin la preposición *en.* ‖ Junto con la preposición *por* y algunos nombres, valerse ó usar para algún fin de lo que el nombre significa; como: PONER POR intercesor, POR medianero. ‖ Junto con algunos nombres, causar ú ocasionar lo que los nombres significan; como: PONER miedo. ‖ Junto con los nombres *ley, contribución* ú otros semejantes, establecer ó mandar lo que los nombres significan. ‖ EN TAL CANTIDAD. En las subastas, significa ofrecerla, hacer postura de ella. ‖ Á UNO ANTE EL ALCALDE Ú OTRA AUTORIDAD. Ponerle por justicia, demandarle, querellarse de él. ‖ Á ALGUNO EN CALZAS PRIETAS. Colocarle en grande aprieto. ‖ DINERO EN EL BANCO Ó EN TAL CASA DE COMERCIO. Colocarlo allí para tenerlo en seguridad, y á veces para que gane interés. ‖ EL DEDO EN LA LLAGA. Frase metafórica. Conocer y señalar el verdadero origen del mal, el punto difícil de una cuestión, aquello que más afecta á la persona de quien se habla. ‖ LA PLUMA BIEN Ó MAL. Además del sentido recto, significa expresar uno bien ó mal por escrito sus ideas; así dice Moratín: ¡QUÉ BIEN QUE PONE LA PLUMA EL PÍCARO! ‖ PLEITO. Entablarlo contra alguno. ‖ UNA CARTA, UN MEMORIAL Ú OFICIO. Escribirlo por sí ó por otro, ya trasladando al papel lo que éste dicta, ya redactando en su nombre lo que él ha de firmar. ‖ POR DELANTE Á ALGUNO ALGUNAS COSAS. Suscitarle obstáculos ó hacerle reflexiones para disuadirle de algún propósito. ‖ Á BUEN RECAUDO. Véase RECAUDO. ‖ Junto con las palabras *de, por, cual, como,* etc., es tratar á uno como expresan las mismas palabras, que unas veces se toman en sentido recto y otras en el irónico. Así se dice: PONER á uno de ladrón, ó por embustero, de ropa de pascua, cual digan ó no digan dueñas, como chupa de dómine, etc. ‖ Recíproco. Dedicarse á hacer alguna cosa, ó trabajar en ella con eficacia y esfuerzo. ‖ Oponerse á otro, hacerle frente ó reñir con él. ‖ Colocarse en actitud conveniente para alguna cosa, como el modelo vivo para que lo copien. Así se dice que un modelo SE PONE bien cuando se recoge y coloca con gracia. ‖ Usase también como vestirse; por ejemplo: PONTE bien, que es día de fiesta; una señora bien PUESTA. ‖ EN GUARDIA. Prevenirse contra los ataques de alguna persona ó contra algún suceso. ‖ Sobrevenir alguna cosa que antes no había en el sujeto; como PONERSE pálido, grave, etc. ‖ Hablando de los astros es ocultarse debajo del horizonte. ‖ Llegar á un lugar determinado; y así se dice: SE PUSO en Toledo en seis horas de viaje. ‖ BIEN Á UNO. Frase metafórica. Darle estimación y crédito en la opinión de otro, ó deshacer la mala opinión que se tenía de él. ‖ Metáfora. Suministrarle medios, caudal ó empleo, con que viva holgadamente. ‖ COMO NUEVO Á ALGUNO. Frase metafórica y familiar. Maltratarle de obra ó de palabra, sonrojarle, zaherirle. ‖ PONERSE BIEN. Frase metafórica. Adelantarse en conveniencias y medios para mantener su estado. ‖ PONERSE BIEN CON DIOS. Frase. Prepararse á morir como buen cristiano. ‖ PONERSE EN LA RAZÓN. Frase. En los ajustes y conciertos, regularse á un precio ó cantidad moderada, y que parece que racionalmente no se puede excusar. ‖ PONERSE DE PARTE DE UNO. Frase. Hacerse á la opinión ó sentir de alguna persona. ‖ PONERSE TAN ALTO ALGUNO. Frase metafórica. Ofenderse, resentirse con muestras de superioridad. ‖ NO PONERSE COSA POR DELANTE. Frase. Atropellar por todos los inconvenientes que se ofrecen, sin reparar en ninguno.

ETIMOLOGÍA.—1. Latín *pōnĕre;* italiano, *pònere;* francés, *pondre;* poner huevos la gallina; provenzal, *pondre;* catalán, *pòndrer;* Berry, *poner, ponner, poure, pouner;* walón, *pond.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *pas* (पस्), fijar. (*Sistema de* EICHHOFF.)

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PONER, COLOCAR. *Poner* tiene un sentido más absoluto que *colocar. Colocar* es *poner* una cosa en cierta relación con respecto á otra. No se dice que en una galería las pinturas están puestas, sino *colocadas,* según el orden de escuelas ó de épocas. Un cuadro mal *puesto* es el que está torcido, ó con mala luz; un cuadro mal *colocado* es el que no está en el lugar que le corresponde. *Pongo* el *Quijote* sobre la mesa, y luego lo *coloco* en el estante entre las obras clásicas. (MORA.)

Artículo segundo.—PONER, COLOCAR. Estas palabras se distinguen en que *poner* significa dejar una cosa en algún paraje determinado, y *colocar* al acomodar alguna cosa en su lugar. *Poner* manifiesta la acción del que obra; *colocar* significa la intención del que ejecuta. Se *pone* sin orden, se *coloca* con él. Se *ponen* las cosas que carecen de lugar: se *colocan* las cosas mal *puestas.*

«Se *ponen* carteles en las esquinas. Se *colocan* los soldados en una compañía. Se *pone* uno á escribir; se *coloca* éste ó aquél en una posición ventajosa. Se *ponen* libros en un almacén; se *colocan* libros en una librería.»

Poner indica mudanza de lugar. *Colocar* señala regularidad en este acto. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Poney. Masculino. *Equitación.* Caballo muy pequeño, de piés muy largos, que se halla en Irlanda y en las montañas de Escocia.

Pónfolix. Masculino. Nombre antiguo del óxido de zinc.

ETIMOLOGÍA. Griego πομφόλυξ *(pomphólyx):* latín, *pomphŏlyx,* la flor de la calamina, carbonato de cobre. (PLINIO.)

Ponga. Masculino. *Botánica.* Arbol del Malabar, siempre verde y sin

Digitized by Google

flor alguna; su fruto sale unido á la madera.

Pongelión. Masculino. *Botánica.* Arbol del Malabar, que produce un aceite medicinal.

Pongo. Masculino. *Zoología.* Mono de las especies mayores. ‖ Americano. Estrecho, angostura ‖ Americano. El mozo que cada ranchería de indios envía semanalmente á la residencia del cura, para que le sirva de criado.

Pongol. Masculino Fiestá que celebran los indios el primer día de su décimo mes, que llaman *Taï.* Dicha fiesta dura dos días y su objeto es celebrar la vuelta del sol hacia el Norte.

Ponición. Femenino anticuado. Materia, asunto.

Ponientada. Femenino. Viento duradero de Poniente.

Ponientazo. Masculino. PONIENTADA.

Poniente. Masculino. OCCIDENTE. ‖ El viento que viene derechamente de la parte del Occidente. ‖ *Germanía.* Sombrero.

ETIMOLOGÍA. *Poniente:* catalán, *ponent.*

Ponimiento. Masculino. La acción y efecto de poner y ponerse. ‖ Anticuado. Acción y efecto de ponerse algún astro ú ocultarse debajo del horizonte. ‖ Anticuado. LIBRANZA.

ETIMOLOGÍA. *Poner:* italiano, *ponimento.*

Ponina. Femenino americano. Diversión en que sólo toman parte los que contribuyen con su cuota, en especie ó dinero, para que se verifique, como un baile, comida, partida de caza, etc.

Ponjal. Masculino. Monte hueco poblado de árboles silvestres, cercado de piedra ó tapia, que suele estar cercano á casas de campo ó huertos.

Ponleví. Masculino. El tacón de madera que antiguamente traían las mujeres en el zapato.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *pont-levis,* de *pont,* puente, y *levis,* antiguo *leveis,* forma del latín *levāre,* levantar.

2. *Ponleví* significa literalmente: «puente levadizo.»

Ponnidor. Adjetivo masculino anticuado. Punzante, picante.

Ponno. Masculino anticuado. PUÑO.

Pontadgo. Masculino anticuado. PONTAZGO.

Pontaje. Masculino. PONTAZGO.

Pontático. Masculino anticuado. PONTAZGO.

Pontazgo. Masculino. El derecho que se paga en algunas partes por pasar los puentes.

ETIMOLOGÍA. *Puente:* francés, *pontonage;* ginebrino, *pontenage;* italiano, *pontaggio;* catalán, *pontatge.*

Pontear. Activo. Fabricar ó hacer algún puente ó echarlo en algún río ó brazo de mar para pasarlos.

Pontecilla. Femenino anticuado diminutivo de puente.

Ponteo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Joven feaciense, que disputó á Alcinoo el premio á la carrera.

Pontevedra. Femenino. *Geografía.* Provincia limítrofe con Portugal, una de las cuatro en que se halla dividido el antiguo reino de Galicia.

1. *Consideración.*—En lo civil y administrativo está considerada como de tercera clase, correspondiendo: en lo judicial y militar, á la audiencia y capitanía general de la Coruña; en lo eclesiástico, á las diócesis de Tuy, Santiago, Lugo y Orense, y en lo marítimo, al tercio naval de Vigo.

2. *Situación y límites.*—Se encuentra situada al Noroeste de la Península, en la costa del Océano Atlántico, limitada: al Norte, por la provincia de la Coruña; al Este, por las de Lugo y Orense; al Sur, por el vecino reino de Portugal, y al Oeste, por el Atlántico.

3. *Extensión.*—El territorio mide 72 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 67 de ancho, de Oriente á Occidente, y 5.504 cuadrados de superficie.

4. *División.*—La provincia de PONTEVEDRA cuenta 6.203 poblaciones, repartidas en 66 ayuntamientos, los cuales se hallan agrupados en los 11 partidos judiciales siguientes: *Caldas de Reis, Cambados, Cañiza, Lalín,* PONTEVEDRA, *Puenteáreas, Puentecaldelas, Redondela, Tabeiros, Tuy* y *Vigo.*

5. *Población.*—Según datos antiguos y modernos, oficiales y particulares, que tenemos á la vista, los pueblos que constituyen actualmente esta provincia, contaban: en 1594, 156.192 habitantes; en 1787, 334.432; en 1797, 283.944; en 1802, 347.900; en 1821, 369.921; en 1822, 344.765; en 1826, 446.156; en 1831, 334.156; en 1833, 361.002; en 1841, 295.761; en 1842, 303.138; en 1843, 458.607; en 1844, 478.004; en 1849, 420.000; en 1859, 428.886; en 1868, 440.259; en 1877, 475.443.

6. *Clima.*—El país que nos ocupa está conceptuado como uno de los más saludables de España, cuya circunstancia débese principalmente á la benignidad de su clima. En el litoral, la temperatura máxima es de 34° centígrados; la mínima, de 10°; en la montaña, el frío suele ser algo más intenso; el calor raras veces excede de los 30°. Los vientos dominantes son los del Norte, Sur y Oeste.

7. *Costa.*—Da principio en la desembocadura del *Ulla* en la ría de *Arosa,* la cual, en las diferentes sinuosidades que forma su margen por el lado de la provincia, presenta: la punta de *Fuen-Santa,* los puertos de *Carril, Villagarcía, Santo Tomé, San Martín,* entre otros, hasta terminar aquélla en la *punta de San Vicente.* Desde aquí continúa la costa del Este, toda de piedra, tajada y con una infinidad de pequeños islotes, en cuyo punto empieza el playazo de la *Lanzada,* que corre al Mediodía y que atraviesa hasta dentro de la ría de Arosa. Hacia el Occidente del referido playazo se ven unos islotes, llamados del *Colmado;* al Sudeste de ellos, un bajo, que denominan el *Corzán,* y al Sur, la punta de la *Lanzada,* que es de piedra, baja y algo saliente. Próxima á ésta y á unas cuatro millas escasas de la punta de San Vicente, se encuentra la de *Arre,* de mediana elevación, cortada á pico y con islotillos á su pie, desde donde se extiende la costa al Mediodía, ofreciendo las puntas de *Cabicastro,* cortada también á pico, y la de *Monte Montalvo,* poco saliente, con playa y ensenada. A cuatro millas largas de la referida punta de Cabicastro se halla la isla de *Ons,* de regular altura, llana en su cumbre y escabrosa en su parte occidental, con dos playas para desembarcar, é inmediata á ésta, otra igualmente alta, redonda y denominada *isla Onza,* con una pequeña playa en su extremidad Noroeste. Al Sudoeste de ella y á la distancia de unos $^3/_4$ de milla, hay un placer de piedra con cinco brazas de fondo, y entre la punta de Arre y la isla de Ons, un canal espacioso, aunque estrecho y difícil por un bajo que se encuentra más próximo á la isla que á la costa. Desde la mencionada punta de Cabicastro, que es la septentrional de la ría de PONTEVEDRA, sigue la costa en dirección Norte hasta la punta de *Portonovo* (Puertonuevo), distinguiéndose entre ambas una hermosa playa, frente á la cual suelen fondear las embarcaciones cuando el viento es desfavorable. Al Sudeste del pueblo de Sanjenjo, situado á $^3/_4$ de milla de la costa, prosigue ésta hasta la punta de *Festiñanzo,* que es de piedra y llena de bajos, dirigiéndose luego hacia el Norte, donde se ve la punta de *Mármoles,* y á corta distancia de ésta, la isla de *Tamba,* alta, redonda y escabrosa en su circunferencia, menos por el Este. A 1 $^1/_4$ milla de aquella isla está la punta septentrional del río de PONTEVEDRA, conocido comunmente con el nombre de río *Lérez,* y entre ésta y la de Mármoles, una grande ensenada, llamada de *Combarro,* la cual, á tener más fondo, ofrecería indudablemente el mejor abrigo de toda la ría. A una milla escasa de la punta del expresado río, se encuentra la meridional del mismo, que es de arena, baja y tiene una ermita titulada de *Nuestra Señora de los Placeres;* á la que sigue luego la llamada de la *Pesquera,* alta, de piedra y bastante limpia. Desde aquí continúa la costa al Mediodía, con varias playas y puntillas, algunas de éstas con islotillos, hasta la punta de *Coudeloiro,* que, aunque poco saliente, es fácil de distinguir, pues forma el pie de un monte considerable, romo y con escasa llanura en su cumbre. Desde la mencionada punta se extiende hacia el Mediodía una grande ensenada, que termina en el cabo de *Udra,* ofreciendo sucesivamente: la punta de *San Clemente,* de piedra algo saliente y amogotada, con algunos islotillos; la de *Montegordo,* más elevada que la anterior y en la que principia el llamado arenal de *Cela;* la de *Laureiro,* donde concluye dicho arenal y empie-

Digitized by Google

za la playa de *Bueu*, y la de los *Suspiros*, alta y poco saliente, en la cual termina esta última. Desde este punto corre la costa escarpada, avanzando en ella otra punta donominada *Caballo de Bueu*, con un islote que lleva el nombre de *Piedra Blanca*, hasta la punta de Sentoyera, que, con el cabo de Udra, antes mencionado, forma un frontón de piedra con muchos islotillos. Las dos costas que constituyen la ría de PONTEVEDRA, se presentan elevadísimas, con numerosas cañadas, de agradable vista por lo cultivado de sus campos y variedad de aldeas. Desde el referido cabo de Udra, sigue la costa hacia el Sur, formando la parte oriental del puerto de *Aldán*, hondable, limpio y excelente para toda clase de embarcaciones. Desde la punta de *Couso*, que es la occidental de este puerto, prosigue la costa, alta y escarpada, hasta el cabo de *El Hombre;* á corta distancia de éste se ve la punta de *Subrido* ó cabo septentrional de la ría de Vigo; luego la de Castros, de mediana altura, y con restinga hacia el Sur; y á 3 millas largas de la anterior, la denominada de *Borneira*, en la cual principia la ensenada de Cangas, con playa en su fondo, dos riachuelos y la villa de igual nombre, terminando en la punta *Rodeira*. En esta parte de la costa se distinguen: la isla de *Ratas*, pequeña y rodeada de bajos; la punta de *Con;* la de *Ruas*, alta, escarpada, limpia y con un islotillo al pie; la de *Domayo*, que reune las mismas circunstancias que la precedente; la playa de *Rioseco*, con algunas casas, y las puntas de *Bestias* y de *Randa*, que forman la garganta más estrecha de la ría de este nombre. Desde la punta de Randa prosigue la costa del Sur de la ría, limpia y escarpada, hasta la ensenada de Teis, fondeable con mucho más abrigo que en Vigo, la cual termina al pie del monte de Nuestra Señora de la Guía, alto, escarpado, redondo, de color rojizo y llamado así por una ermita que se eleva en su cumbre. A 1 $^1/_2$ milla de la expresada ermita se encuentra Vigo, cuya población empieza desde la orilla del mar y va ascendiendo con el terreno: á espaldas de la ciudad hay un antiguo castillo y, hacia el Mediodía, otro llamado *Castro*, situado en una elevada llanura, que se distingue desde toda la ría. El puerto de Vigo contiene un considerable número de barcos pescadores, varios pataches y embarcaciones mercantes. Al Sudoeste forma la pequeña ensenada de *San Francisco;* á 1 $^1/_2$ milla de la punta de este nombre, se ven las casas y ermitas de Bousas ó Bouzas, sobre una punta baja de piedra con varios islotillos; á una milla de ésta, el cabo *Mar*, saliente, bajo y de color de arena, al que siguen luego: la punta de *Foz*, de piedra negra y con restinga; el cabo de *Estaya*, algo más elevado que los anteriores; la isla *Toraya*, rodeada de bajos, y el monte *Feno*, alto, grueso, redondo y de color rojizo; cuya caída meridional forma la costa septentrional y oriental del puerto de *Bayona*, y la occidental, el cabo *Sentulo*. La ría de Vigo está circuída de sierras, bastante elevadas y pintorescas, por aparecer el terreno perfectamente cultivado, y en la costa del Mediodía se levanta un monte puntiagudo, con una grande ermita en su cumbre, que se distingue á larga distancia. Toda la ría, excepto las puntas, es muy ondable y limpia, con un fondo crecido de 15 hasta 25 brazas El puerto de Bayona es pequeño y lleno de bajos; su mayor abrigo se encuentra al Sudeste de la punta de la *Tenaza*, que es la septentrional de Monte-Real, que sale de la costa del Mediodía hacia el Norte, formando un pequeño istmo; es de regular altura y escarpado, distinguiéndose sobre él las murallas de un antiguo castillo, y á su pie la villa de Bayona, que no se ve hasta penetrar en el puerto. Desde la referida punta de la Tenaza, sigue la costa al Sur, escarpada y poco limpia en su proximidad, terminando en el cabo *Silleiro*, alto, esquinado y de color de piedra; desde cuyas rompientes continúa aquélla en la misma dirección, ofreciendo la punta del *Montador*, poco saliente y con dos islotillos inmediatos. A la distancia de unos 17 kilómetros del cabo Silleiro se encuentra el monte de la *Guardia*, que se confunde con la cordillera que parte del mismo cabo, compuesta de sierras escabrosas, distinguiéndose al pie de aquél el pueblo de la misma denominación, con una pequeña cala para abrigo de barcos pescadores. Desde el mencionado monte de la Guardia hacia el Sudeste, la tierra se presenta baja; y al Mediodía se eleva en forma de pilón de azúcar otro monte llamado de *San Rego*, con dos picachos en su cumbre. Sobre el más alto, se destaca una ermita dedicada á santa Tecla, en cuya montaña, que ha recibido de los naturales igual nombre, se halla el extremo septentrional de la desembocadura del río Miño, donde termina el reino de Galicia. Finalmente, al Sudeste de la montaña de Santa Tecla se ve la punta de *Camiña*, perteneciente ya á Portugal, baja y de arena, y la meridional del expresado río.

8. *Montañas.*—Las principales de la provincia corren de Nordeste á Sudeste, y son: el *Pico de Farelo*, vertientes occidentales de la sierra del Faro, monte *Carrio*, *Peña de Francia*, faldas occidentales del Testeiro, con sus ramificaciones denominadas *Candán*, *Coco* y *Chamor;* las sierras de *Suido* y del *Seijo*, el *Faro de Abión*, montes *Pedroso*, *Montemayor* y *sierra de Fontefría*. De estas montañas se desprenden otras que cruzan el país en distintas direcciones: hacia el Norte, son notables la de *Giabre* ó *Geabre*, *San Sebastián* y *Gesteiras;* al Mediodía, las de *Paradanta*, *San Julián*, *Galiñeiro* y la *Maydalena*, y hacia el Occidente, las de *Castrone*, *Acibal*, *Domayo* y *Grova*.

9. *Ríos.*—Los más caudalosos que bañan y fecundizan el territorio de PONTEVEDRA, llevan las denominaciones de *Ulla*, *Arnego*, *Umia*, *Lérez*, *Octaven* y *Miño.*—El *Ulloa*, después de recibir al *Pambre*, en cuya confluencia se tocan las tres provincias de Lugo, Coruña y PONTEVEDRA, empieza á formar el límite septentrional de esta última, atravesando por la extremidad de los partidos judiciales de Lalín, Tabeiros, Caldas de Reyes y Cambados, hasta desembocar en la ría de Arosa, en los alrededores de Carril.—El *Arnego*, uno de los principales afluentes del anterior, nace entre los montes llamados Peña de Francia y sierra del Faro; se desliza de Mediodía á Norte, con bastante profundidad y márgenes generalmente muy escarpadas, sobre una longitud de 33 kilómetros hasta incorporarse al Ulla entre las feligresías de Brocos y Santa María de Arnejo.—El *Umia* arranca de las vertientes occidentales del monte Chamor, y cortando el alto país de Moraña, desciende impetuoso sobre la aldea de Segade por una hermosa cascada, á cuyo pie se forma una gran balsa, capaz de contener barcos menores; recibe las aguas de varios riachuelos, al mismo tiempo que, cerrando al Oeste la campiña de Caldas de Reyes, se inclina hacia el Sur, rompe por el delicioso valle de Salnes, fertiliza aquel país hasta más abajo de Cambados y desagua en la mencionada ría de Arosa, que en viva marea le sale al encuentro en el puente de Arnelas.—El *Lérez* parte de los montes de Acibeiro y sitio denominado *Rochela;* penetra en la feligresía de Dos Iglesias y, después de recibir dos arroyos, sigue al Sudoeste por la parroquia de Forcarey, donde se le incorporan tres riachuelos; continúa hacia las de Castrelo y Parada, en cuyas cercanías se le une el río *Vilapouca*, y, prosiguiendo su curso por el partido de Caldas de Reyes, y luego, por el Puentecaldelas, llega á la capital de PONTEVEDRA desembocando en la ría de este último nombre.—El *Octaven* tiene su origen en las faldas occidentales del monte Suide, corre de Oriente á Occidente por el partido de Puentecaldelas, y engrosándose con las aguas de diferentes arroyos y del río *Verdugo*, va á perderse en la ría de Vigo, por el punto llamado *Puente Sampayo.*—Finalmente, el *Miño*, forma la línea divisoria de esta provincia con el vecino reino de Portugal, por el lado Sur: se interna en el territorio de PONTEVEDRA por la feligresía de Ribera, partido judicial de la Cañiza; se dirige por la extremidad meridional de los de Puenteáreas y Tuy para desaguar en el Atlántico, junto á la punta de Santa Tecla, entre la parroquia de Camposancos y la villa de Camiña, perteneciente esta última á Portugal.

10. *Geología.*—La constitución geológica del territorio de esta provincia se compone principalmente de granito primitivo y mica; observándose

Digitized by Google

hacia la costa terrenos de aluvión, marga, arcilla y silíceos ó arenosos.

11. *Valles y campiñas.*—Entre los montes anteriormente descritos, se encuentran dilatadas campiñas y extensos valles, regados por numerosos arroyos y manantiales de agua pura y cristalina, ofreciendo por todas partes, particularmente, hacia el Sudeste de la provincia, una vegetación exuberante y variada. La multitud de viñedos, casi todos emparrados, é infinidad de robles, pinos, sauces, alisios, castaños, naranjos, limoneros y otros varios árboles y arbustos, que cubren el territorio; así como la prodigiosa diversidad de plantas aromáticas y medicinales que alfombran las montañas, convierten el país, durante la estación más florida del año, en un hermoso y continuado verjel, que es la delicia y admiración del viajero.

12. *Producciones agrícolas.* — Las principales cosechas que produce el privilegiado suelo de PONTEVEDRA, consisten en maíz, centeno, trigo, mijo, castaños, miel, lino, fréjoles, patatas, legumbres, hortalizas, delicadas frutas de todas clases y gran cantidad de vino.

13. *Ganados.*—Las exquisitas hierbas de pasto que se crían en los montes y prados naturales y artificiales, sirven de alimento á un numeroso y excelente ganado vacuno, caballar, mular, lanar, cabrío y de cerda.

14. *Caza y pesca.*—La caza, tanto mayor como menor, es abundante, no escaseando los animales dañinos; principalmente, en la parte oriental, que es la más montañosa y áspera de la provincia. La pesca de sus costas y ríos produce riquezas inmensas; siendo igualmente considerable la de sardinas, truchas, anguilas, salmones, sábalos, lampreas y otros peces pequeños que ofrecen los ríos.

15. *Minas y canteras.*—Si se exceptúan varios filones de marcasitas, piritas marciales y antimonio, que se han observado en el país, las únicas minas que en él se explotan, son dos de finísimo estaño, las cuales se encuentran en la cordillera del Seijo. Las canteras, salvo algunos filones de cuarzo, son por lo general de piedra berroqueña.

16. *Aguas minerales.*—Entre las varias fuentes de aguas minerales, frías y termales que existen en la provincia, las más calientes, sulfurosas y salinas, se encuentran en las Caldas de Reyes, en Cunctis, en Caldelas, á orillas del Miño, y en la isla de Loujo ó Toja, en el partido judicial de Cambados; las más templadas ó de menos grados de calor, en Cantoira, Campo y Fraga, en el partido de Caldas de Reyes; en San Justo, en San Jorge de Sacos y en Puentecaldelas, en la jurisdicción de este nombre. Dichas aguas, que por lo general contienen hidrógeno sulfurado, magnesia y otras diferentes sustancias salinas, se prescriben para excitar la traspiración cutánea, para la gota y reumas crónicos, afecciones catarrales de pecho, de la piel, vicios herpéticos, suspensión del menstruo, histerismo, hipocondría, úlceras inveteradas y otras muchas dolencias. Los manantiales de aguas ferruginosas frías, mineralizadas generalmente por el carbonato de hierro, se hallan en la parroquia de Marcón y en el lugar del Sequelo, en el ayuntamiento de Marín, y se administran por lo común como tónicas de las vías digestivas, en las clorosis, amenorreas y contra las lombrices.

17. *Industria.*—Aparte la agricultura, la ganadería y la minería, que ocupan bastantes brazos, cuenta la provincia muchas y buenas fábricas de curtidos, de loza ordinaria, de sombreros burdos de lana, tejidos de lienzo, de bureles, llamados *leras* en el país; de papel, de salazón de sardinas y otros pescados; de tejas, de jabón, molinos harineros y los consiguientes oficios mecánicos de primera necesidad.

18. *Comercio.*—El de exportación consiste especialmente en maíz, centeno, ganado vacuno, de cerda, mular y caballar; suela, pieles de cabra y becerrillos curtidos; el de importación, en aceite, hierro, acero, jabón, calderas de cobre, quincalla, paños, ropas de seda y de algodón; pañuelos, cacao, azúcar, café, canela, pimienta y otros varios artículos procedentes de la Península, de las colonias y del extranjero.

19. *Ferias.*—En casi todos los pueblos de la provincia se celebra, cuando menos, una feria mensual, excepto en Villanueva de Caldas de Reyes, que tiene lugar en 28 de Octubre de cada año. Las más notables de aquéllas son: la de Puenteáreas, en 7 de Setiembre; las de PONTEVEDRA, en 1.° y 15 de cada mes; las de Bayona, en 27 de Setiembre y 20 de cada mes; la de Moaña, el 21; la de Baños de Cunctis, el 22; la de Tournón, el 26, y las de Mandariz, el último domingo de cada mes.

20. *Carácter de los habitantes.*—Los pontevedreses son, por lo general, robustos, trabajadores, industriosos, honrados, íntegros y humildes; valientes soldados é intrépidos marinos.

21. PONTEVEDRA.—Capital de la provincia, intendencia y distrito marítimo de su nombre, perteneciente al tercio naval de Vigo, á la audiencia y capitanía general de la Coruña y diócesis de Santiago.—Está situada, según los mejores geógrafos, á los 9° 28′ de longitud Oeste y 42° 18′ de latitud Norte, en una península formada por los ríos Alba, Tomeza y Vedra ó Lérez, próxima á la ribera izquierda de este último, á un kilómetro de distancia de su embocadura y sobre 507 de la capital de España. Está considerada como una de las poblaciones más hermosas de Galicia, tanto por la benignidad de su clima, cuanto por su situación geográfica, estructura de los edificios y policía urbana. La temperatura suele marcar en el termómetro de Reaumur 6° sobre cero, en lo más riguroso del invierno, y 28° en lo más fuerte del estío. Los vientos dominantes son los del Norte, Sur y Oeste; las dolencias más comunes, las afecciones catarrales.—La capital que se describe, está colocada en el centro de un hermoso valle, de unos 11 kilómetros de diámetro, circuído de montes y sembrado de pequeñas y frondosas colinas — En el interior de este valle brotan infinitas fuentes de cristalinas aguas, las cuales, formando multitud de arroyos, acrecientan el caudal de los ríos Alba, Lérez y Tomeza, que bañan y fecundizan el término. Esta abundancia de aguas, unida á las copiosas lluvias que ocasiona la evaporación del Océano, contribuyen poderosamente á la fertilidad asombrosa que ofrece este país. Todos los terrenos próximos á la ciudad dan dos y tres cosechas, y algunos, cuatro. Cuantos árboles se encuentran en España, cuantas legumbres y frutas delicadas existen en las provincias meridionales, otras tantas produce allí la naturaleza, sin el menor auxilio del arte y con muy poco cultivo. Los viñedos, que son muchos, todos emparrados y de una fecundidad prodigiosa, forman un frondoso jardín. Las principales producciones consisten: en maíz, trigo, centeno, cereales, lino y otros frutos; cría de ganado vacuno, mular, caballar y de cerda, y caza de volatería y de otras clases.—La industria, notablemente decaída del esplendor que alcanzara en el pasado siglo, se halla reducida á la agricultura, fábricas de lienzos, paños, terciopelos, tejidos de algodón, curtidos, pesca de sardinas, salazón, molinos harineros y demás artes y oficios que requieren las necesidades de la vida civilizada.—La activa pesca de exquisitos pescados y mariscos, de que abunda la ría, es objeto de un considerable comercio: las importaciones consisten en lino, cáñamo, maderas, brea, hierro y otros diferentes artículos para la construcción de buques. El puerto es cómodo para pequeñas embarcaciones; las de gran porte, tienen que anclar á un kilómetro de la costa.

22. *Interior de la población.*—Hállase ésta circuída de una elevada y antigua muralla con su adarve, y en otro tiempo, flanqueada de torreones ó baluartes con almenas, que hoy han desaparecido; obra, sin duda, anterior á la invasión de los sarracenos. Esta muralla, que mide sobre 2.173 metros de circunferencia, ofrece cuatro puertas, las cuales corresponden á otros tantos caminos reales, que conducen á Santiago, Tuy, Orense y Marín, y siete postigos, que comunican con el mar y los arrabales. Hacia la parte septentrional se ve un magnífico puente de 12 arcos, llamado del *Burgo*, bajo el cual se deslizan las transparentes aguas del río Lérez, que toma allí grande incremento con el flujo y reflujo del mar. Las casas son de piedra sillería berroqueña, cómodas, des-

Digitized by Google

ahogadas, de dos y tres pisos, algunas de las cuales ostentan en sus fachadas escudos y blasones, que recuerdan la antigua aristocracia y familias distinguidas que por largo tiempo las habitaron. Estas casas, de agradable aspecto, se encuentran distribuídas en numerosas calles principales y otras de menos consideración, casi todas empedradas de sillería, anchas, limpias y con un ligero declive de Mediodía á Norte, y de Occidente á Oriente, que facilita la reunión de las aguas llovedizas y las sobrantes de las fuentes en una alcantarilla que las conduce al mar. Las calles mencionadas se hallan interrumpidas por diferentes plazas y plazoletas, distinguiéndose entre ellas: las de *Teucro*, *Herrería* ó *Constitución*, *Feria Vieja* ó *Pescadería*, *San Bartolomé* y *Consistorio*. La capital contiene además: varios conventos, iglesias parroquiales, cuarteles de infantería y caballería, establecimientos de beneficencia, escuela normal, instituto, teatro, colegios de primera enseñanza, abundantes fuentes y 20.140 habitantes.

23. *Edificios particulares.*—El más notable que poseía la capital, era un magnífico palacio, perteneciente al arzobispo de Santiago, incendiado por los ingleses en 1719. En su recinto se conservan todavía dos torres; una de ellas, almenada, que recuerda algunos hechos históricos de la familia ilustre á que perteneció. El edificio está situado próximo á la iglesia de Santa María; es de forma cuadrangular, tiene 56 metros de elevación y 12 de latitud en cada uno de sus lados y se compone de tres cuerpos: en el primero, hay dos puertas; una bastante capaz hacia el Norte; y otra, más pequeña al Oriente: en el segundo y centro de sus lados, se ve una ventana ojival, y otra igual en el tercero, con una cornisa, sobre la que se elevan las almenas. Esta torre, según la forma de su arquitectura, corresponde á los siglos XII ó XIII, y fué propiedad de la distinguida familia de los Turrichaos.

24. *Ría.*—La ría de PONTEVEDRA, situada en la costa de la provincia de su nombre, empieza á formarse en las inmediaciones de la capital y barrio de las *Crobacciras*, punto donde confluyen los ríos Lórez, Alba y Tomeza, y va ensanchándose progresivamente hasta presentar en la punta de los Placeres una anchura de 3 kilómetros próximamente: pasada la barra, forma la ría una extensa ensenada de unos cuatro kilómetros de latitud; y entre los pueblos de Bueu y Beluso, al Sur, y los de Sanjenjo y Portonovo, al Noroeste, tiene sobre 19 kilómetros de ancho y 14 de largo hacia PONTEVEDRA, de Oriente á Occidente, formando en su tránsito por el Mediodía los puertos del Canto de Arena, Marín, Lorio, Chirleo, Bueu, Beluso y ría del Hío, en la península de Morrazo; y por el Norte, los de Campelo, Combarro, Samiara, Doroon, Sanjenjo y Portonovo. Antes de llegar á su desembocadura y próximo á la punta de Udra, se halla la ría *Aldán*, que se interna más de 2 kilómetros y en la que pueden fondear fragatas y bergantines. En el espacio que media entre la expresada punta, al Mediodía, y la de Cabicastro y Montalvo, al Norte, que es próximamente de 22 kilómetros, están situadas las islas de Ons; y hacia el Oriente de la mayor de éstas, hay un buen fondeadero, donde han anclado fragatas inglesas. En la ría se sale y entra por tres bocas: la primera, mide 11 kilómetros de latitud y se encuentra, limpia y sin tropiezo, hacia el Sur, entre la punta de Udra y la pequeña isla de Onza; la segunda, que se halla entre la isla de Onza y la de Ons, tiene 168 metros de ancho y no permite la entrada á buques mayores la peña llamada *Loba*, que se ve en el centro; la tercera, que media entre la extremidad Norte de la isla de Ons y la punta de Cabicastro y Montalvo, presenta una anchura de cerca de 3 kilómetros, distinguiéndose á su entrada varias peñas ó escollos, y entre ellos, el denominado *Caniouco*, que es el más peligroso. Las circunstancias ventajosas que ofrece esta ría, comparada con las que pasan por las mejores de la costa de Galicia, la hacen preferible á todas las demás; según opinión general entre los marinos é inteligentes, corroborada de una manera explícita por el brigadier de marina don Ignacio Fernández Flores, autor de los planos de las rías de Arosa, Vigo, PONTEVEDRA, etc., publicados por la Dirección Hidrográfica de Madrid en 1833. En el informe que el presidente de la Junta de Sanidad de la provincia de PONTEVEDRA pidió al entendido marino, en 4 de Octubre de 1838, sobre el establecimiento de un lazareto en la isla de San Simón, en la ría de Vigo, ó en la isla de Tamba, dice terminantemente: «Ofrece mucha mejor entrada y salida la Tamba, porque su ría es más limpia; tiene media legua más de ancho en su boca del Sur y también otra entrada por el Norte de la de Ons, bastante ancha y de hondura suficiente; está legua y ¼ menos internada que San Simón y tiene junto á la boca los dos excelentes puertos (con población) Aldán y Bueu, buenos para todos tiempos y para embarcaciones de cualquier tamaño; cuyas circunstancias, unidas á lo tranquilo del oleaje dentro de esta ría de PONTEVEDRA, lo fácil de conocerla viniendo del mar y no necesitarse práctico para llegar hasta el lazareto con cualquier viento, le hacen preferible aun al puerto de Vigo; y mucho más, á la isla de San Simón, que está extraordinariamente internada y en sitio de difícil acceso por razón de lo largo y ancho de su canal y del poco fondo que hay junto á ella. También ofrece un fondeadero tan seguro la ría de PONTEVEDRA en el puerto de Marín y en la Tamba, como puede serlo el de San Simón, y aun me persuado que habrá más vientos que estorben el tránsito de botes y exijan amarras fuertes en las inmediaciones de esta isla, que en las de la primera; especialmente, con los Nortes y Sudoestes, que no son los menos reinantes en esta provincia, quedando siempre á favor de la Tamba el tener mayor fondo con abrigo de vendabales. En consecuencia, aventaja esta isla á la de San Simón, en que pudiendo amarrarse con seguridad los buques de todos portes cerca del lazareto, y en bastante agua para flotar en marea baja, se pueden efectuar las descargas con menos coste, riesgo y demora, en razón de la menor distancia; máxime, pudiendo colocarse un muelle de bateas por el estilo de los de la puerta de tierra del arsenal de la Carraca, al que podrán atracar los buques y desembarcar su cargamento con brevedad y economía; en que no necesitan estar pendientes de la marea, de la dirección del viento, ni de recibir práctico para salir al mar ó venir al lazareto; en que estando esta vía más al centro de las otras, tienen puerto de arribadas, aun con Nortes, los buques que recalen frente á su boca (como no sucede en la de Vigo;) y en general, en que se libra al comercio de extorsiones diarias, positivas y seguras, prefiriendo la Tamba, todo lo cual constituye ventajoso el estacionarse en ella, siendo imposible acercarse á la otra á menos de una milla de distancia cualquier buque que cale sólo tres brazas, lo que dificulta sobremanera su descarga y socorros. Además, se obtiene en la isla de Tamba toda la seguridad sanitaria que se necesita, sólo con no permitir atracar ningún bote, pues no tiene vado para comunicarse con tierra, ni aun en bajamares vivas (como tengo entendido que sucede en la de San Simón); y por su posición y tamaño, con pocas centinelas de mar ó de tierra se puede ver toda su orilla, que constará de poco más de un tercio de legua, siendo casi redonda. Con respecto á seguridad militar, se halla situada á unas 1.300 varas del castillo de Marín, y por consiguiente, bajo sus fuegos; y no debiendo suponerse que las enfermedades y efectos de un lazareto tengan el atractivo que los pertrechos de un arsenal para llamar sobre sí los esfuerzos de una nación enemiga, gradúo de suficiente la defensa de que es susceptible dicho castillo, la que si se quiere, se puede aumentar colocando otro fuerte en una pequeña península, que se destaca de la Tamba hacia él. En punto á comodidad para edificar en ella, salubridad de su manantial y demás, carezco de las luces necesarias para poder informar.» Esta ría es igualmente notable por la abundancia y variedad de pescados y mariscos que en ella se crían, contándose entre los más principales: la sardina, el congrio, merluza, besugo, abadejo, lenguado, rodaballo, raya, jurel, aguja, salmón, reo, lamprea, anguila, barbo, múgil, solla, pescadilla morena, bonito, pul-

Digitized by Google

po, calamar, almeja, cangrejo, langosta, ostras, verberecho y otras muchas especies que son objeto de un considerable comercio, con el cual se sostienen numerosas familias, sirviendo á la vez de alimento á las que habitan en sus alegres márgenes.

25. *Poblaciones importantes.*—Pueden considerarse comprendidas en este número las 18 siguientes: *Estrada*, situada sobre la margen izquierda del Ulla, á 35 kilómetros de distancia de la capital, con 24.668 habitantes, cosechas de granos, vino, castañas, nueces, limones, aceite, maderas de construcción, fábricas de tejidos de lana y lienzo y aguas minerales.—*Lalín*, enclavada entre los ríos Deza y Arnego, con 16.324 almas, fabricación de muebles, algún comercio y ferias mensuales muy concurridas.—*Puenteáreas*, villa de consideración, sobre el Tea, con 15.709 almas, regular industria y algún tráfico.—*Laradores (Santa Cristina)*, en la jurisdicción de Vigo, sobre la orilla septentrional del río del mismo nombre, con buenas canteras, fábricas de paños y 14.746 habitantes.—*Vigo*, edificado en la pendiente de un monte escarpado, cuya cima ocupa un castillo ruinoso, con 13.168 habitantes; puerto en la extensa ría de su nombre, con uno de los principales lazaretos del reino; fábricas de sombreros, de jabón, curtidos y de lienzos: pesca abundante de sardinas, y activo comercio con el extranjero y de cabotaje.—*Tomiño*, sobre la ribera derecha del Miño, con 12.582 habitantes y ferias de ganados.—*Tuy*, ciudad episcopal, perfectamente fortificada, con 12.039 almas, término feraz en granos, vinos, frutas, naranjas y limones; fabricación de lienzos, sombreros comunes, curtidos y licores; seminario, colegio, palacio episcopal, dos cuarteles, lindísimos paseos, exquisitos pescados, que le proporciona el Miño, y activo comercio con el vecino reino de Portugal.—*Redondela*, asentada en la bahía de Vigo, con 11.724 almas; buen puerto; pesca y salazón de sardinas; fábricas de tejas y ladrillos; tráfico en escabeches de besugo, vino, bueyes y otras; patria de don Antonio Sarmiento de Sotomayor, general de la orden de san Benito.—*Gondomar*, en el centro de un valle, sobre el río Ramallosa, con 10.384 almas, industria agrícola, molinos harineros, tejidos comunes y feria mensual de ganados.—*Salvatierra*, plaza fuerte, en la confluencia del Tea y Miño, residencia de un gobernador militar, aduana, castillo y 9.722 habitantes.—*Cañiza*, villa situada á 38 kilómetros de Pontevedra, con 8.769 habitantes, alguna industria y ferias mensuales.—*Puentecaldelas*, colocada sobre el Verdugo, con 8.180 habitantes y minas de plata en los alrededores.—*Bouzas*, en la costa de la bahía de Vigo, á 3 kilómetros de esta población, con 7.679 habitantes y regular industria.—*Caldas de Cuntis*, con 6.518 almas, y baños termales.—*La Guardia*, en la embocadura del Miño, con 6.364 almas, fábrica de cintas y de medias de lana, pesca activa de sardinas en la costa, aduana importante, hospicio, restos de murallas flanqueadas de torres y pequeño puerto, protegido por una fortaleza.—*Caldas de Reyes*, en la jurisdicción de su nombre, con 5 901 habitantes y aguas medicinales.—*Bayona*, sobre la costa meridional de una pequeña bahía del Océano Atlántico, con 5.398 almas, comercio de medias de lana, que se fabrican en los alrededores, puerto cómodo, defendido por una fortaleza, y numerosas ruinas que atestiguan que fué en otro tiempo una población importante.—*Cambados*, villa situada en la costa Sur de la bahía de Alora, en la embocadura del Umia, con 5.036 habitantes y algún tráfico.

26. *Personajes ilustres.*—Pontevedra cuenta entre sus hijos: á los hermanos Bartolomé y Gonzalo del Nadal, célebres navegantes, quienes por encargo de Felipe III descubrieron el estrecho de San Vicente y cabo de Hornos; á Payo Gómez Chirino, el cual contribuyó á la toma de Sevilla, bajo las gloriosas banderas de san Fernando; á Payo Gómez Sotomayor, representante de España en Persia; al obispo de Avila, Mouriño; á Gregorio Hernández, escultor famoso; á Juan y Tomás Matos, almirantes en tiempo de Felipe III; á Lope Montenegro, jurisconsulto ilustre; á Fray Martín Sarmiento, benedictino, escritor sabio; al teniente general conde de Moncada, y al marqués de Castelar, don Ramón Fernández Patiño, capitán general de los ejércitos nacionales.

27. *Historia.*—La fundación de Pontevedra, que algunos autores atribuyen á Teucro, data de la más remota antigüedad. Bajo la dominación romana era ya conocida bajo el nombre *Duo-Pontes*, con el cual figuran en el itinerario romano, «camino de Braga á Astorga, por la costa.» De su historia durante las invasiones sucesivas de los bárbaros y sarracenos, nada ha podido hasta ahora especificarse; si bien se cree que su situación especial la expondría, más que á otras poblaciones, á las frecuentes desgracias de aquellos tiempos. Más tarde mereció el favor de sus monarcas, quienes la concedieron varios y singulares privilegios, merced á los cuales llegó á engrandecerse considerablemente. En el pasado siglo residían en ella diez títulos de Castilla. En la guerra de la Independencia fué saqueada diferentes veces y reducida casi á su aniquilamiento con el continuo tránsito de las tropas francesas, desde Enero de 1809 hasta Junio del mismo año en que fueron aquéllas expulsadas del territorio de Galicia. Algunas partidas de patriotas y fuerzas militares españolas batieron heróicamente á los invasores en las puertas mismas de la ciudad; cuyos habitantes han venido distinguiéndose por su prudencia y civismo, en cuantos acontecimientos políticos han tenido lugar posteriormente en la madre patria.

28. *Heráldica.*—Pontevedra ostenta en su escudo de armas un puente de cuatro ojos; dos torres en el lado izquierdo; y una, en el derecho, y usa los dictados de *muy noble y muy leal.*

Pontezuela. Femenino diminutivo de puente.

Pontezuelo. Masculino diminutivo de puente.

Ponticidad. Femenino anticuado. *Medicina.* Sabor áspero.

Etimología. *Póntico.*

Póntico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente al Ponto. ‖ Anticuado. *Medicina.* Lo que es de un sabor áspero y austero.

Pontificado. Masculino. La dignidad de pontífice. ‖ El tiempo en que cada uno de los sumos pontífices obtiene esta dignidad, ó aquel en que un obispo ó arzobispo permanecen en el gobierno de sus iglesias.

Etimología. *Pontífice:* latín, *pontificātus, pontificātūs;* italiano, *pontificato;* francés, provenzal y catalán, *pontificat.*

Pontifical. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al sumo pontífice ó á cualquier obispo ó arzobispo. ‖ Masculino. El conjunto ó agregado de ornamentos que sirven al obispo para la celebración de los oficios divinos. ‖ Llámase también pontificales. ‖ *Liturgia.* El libro que contiene las ceremonias pontificias y de las funciones episcopales. ‖ Provincial. La renta de diezmos eclesiásticos que corresponde á cada parroquia.

Etimología. *Pontífice:* latín, *pontificālis;* italiano, *pontificale;* francés y catalán, *pontifical.*

Pontificalmente. Adverbio de modo. Según la práctica y estilos de los obispos ó pontífices.

Etimología. *Pontifical* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pontificalmente;* francés, *pontificalement;* catalán, *pontificalment.*

Pontificar. Neutro familiar. Ser pontífice ú obtener la dignidad pontificia.

Pontífice. Masculino. El obispo ó arzobispo de alguna diócesis. ‖ Por antonomasia se llama así el prelado supremo de la Iglesia católica romana. Dásele regularmente este nombre con los aditamentos *sumo* ó *romano.* ‖ *Biblia.* El gran sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza se derrama el aceite de la unción. Aarón, hermano de Moisés, fué el primer pontífice ó gran sacerdote entre los hebreos. ‖ *Historia.* Ministro supremo de una religión, como entre los persas; ó magistrado soberano de la misma, sin estar investido de órdenes sagradas, como en la China, donde es pontífice el emperador. ‖ En Roma, había ocho pontífices, presididos por el pontífice máximo.

Etimología. 1. Osco *promti*, cinco; «los cinco magistrados sagrados, los cinco sacrificadores,» término seme-

Digitized by Google

jante á *quinquevĭri,* los quinqueviros, como dice Littré.

2. Si tal origen pudiera explicar algo, explicaría el tema *ponti;* pero ¿cómo se explica la desinencia *fex (ponti-fex),* forma incontestable del latín *facĕre,* hacer?

3. Por otra parte, los PONTÍFICES no eran *cinco.*

4. Latín *facere in ponte,* «sacrificar sobre el puente,» porque los PONTÍFICES sacrificaban en el puente Sublicio.

5. Latín *pons, pontis,* puente, y *facĕre,* hacer; *pontĭfex,* «hacedor de puentes,» lo cual se refiere á que los PONTÍFICES de la antigua Roma tenían á su cargo la custodia y conservación del puente Sublicio, el cual era sagrado. Las vacilaciones del ilustre Littré acerca de la anterior etimología nos parecen excesivamente escrupulosas.

Derivación.—Latín *pontĭfex:* italiano, *pontefice;* francés, *pontife;* catalán, *pontífice.*

Pontifice máximo. Masculino. *Historia.* Jefe del colegio pontifical entre los antiguos romanos, regulador y conservador de los ritos sagrados, sacrificador en los sacrificios públicos más importantes, apreciador soberano de todos los votos religiosos concernientes á la república, encargado de inaugurar todos los sacerdocios, de escoger las vestales y dirigirlas, y de redactar en los primeros siglos los anales del pueblo romano. Estaba exento de la milicia y alojado en una casa pública, llamada *Regia.* Recibía del Tesoro público una cantidad considerable y podía acumular otra magistratura con la dignidad del pontificado. Al principio, se puso á este privilegio la condición de que dicha magistratura no sería en Italia; pero, hacia fines de la república, se levantó esta prohibición. Numa, al instituir el colegio de los sacerdotes, se declaró su jefe, y los reyes debieron hacer lo mismo. Abolido el poder real, el colegio pontifical debió adquirir el derecho de elegir su jefatura. Un plebiscito, del año 649, le quitó este derecho y lo confirió, por una elección de tres grados, á los comicios por tribus: 17 de ellas, sacadas á la suerte de entre las 35 que había, elegían el PONTÍFICE MÁXIMO, y su elección debía ser ratificada por dos PONTÍFICES al menos. Sila dió al colegio su antiguo derecho; pero un nuevo plebiscito se le quitó, el año 690. El colegio le recobró durante las discordias civiles, y César, dictador, lo entregó al pueblo, que lo conservó hasta que Tiberio, al transportar los comicios al Senado, hizo que el PONTÍFICE MÁXIMO fuese elegido por los senadores. Tan elevada dignidad sólo se confería, por lo general, á ciudadanos que habían pasado por las magistraturas curules, y de este modo se excluía á los jóvenes. Era vitalicia y daba entrada en el Senado. Cuando murió Lépido, que fué el último PONTÍFICE MÁXIMO, elegido bajo la república, Augusto, emperador, se hizo conferir aquel cargo; y posteriormente, el Senado le decretó á los emperadores. El año 375 de nuestra era, Graciano le rehusó como incompatible con su fe cristiana.

Pontífices. Masculino plural. *Historia antigua.* Ministros generales del culto, entre los antiguos romanos, que tenían la dirección de todas las ceremonias religiosas, el cuidado de velar por la observancia de las leyes sagradas, de indicar las fiestas y el día de los idus en cada mes, de responder á todos sobre los usos y costumbres religiosas y de juzgar y castigar toda rebelión, según las prescripciones. Su institución se atribuye á Numa, que formó un *colegio* de cuatro miembros patricios. El año 459, este número se elevó á ocho, por la adición de cuatro plebeyos; Sila le elevó á 16; mitad plebeyos y mitad patricios, llamados respectivamente *minores* y *majores,* aunque eran iguales en todas sus funciones. Su traje era la toga *prætexta;* su jefe, el llamado *pontífice máximo.* Todos los magistrados les cedían el paso. Asistían á los juegos públicos en sitios reservados. Al principio, el colegio elegía sus miembros y sus jefes; pero después la elección se hizo por una fracción de los comicios por tribus. Su nombre se tomó de una de sus funciones, encargados de conservar el puente Sublicio, por donde se pasaba al monte Janículo. Se cree que fué en la época de Anco Marcio, la misma de la construcción de dicho puente, cuando recibieron aquel nombre, y que Numa los había llamado «príncipes de los sacerdotes.»

Pontífices (HERMANOS). Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Orden de religiosos hospitalarios, llamados también *constructores de puentes,* que tenían establecimientos en las riberas de los ríos, para pasar gratuitamente á los viajeros y socorrerlos en sus necesidades. En Toscana, en el siglo XII, junto á los bordes del Arno, se halla el origen de esta institución, que prestó grandes servicios en una época en que las comunicaciones eran tan difíciles. Bien pronto la orden se ocupó de construir innumerables puentes, siendo monumentos notables en Francia, el puente de Avignon, y el *Pont-Saint-Esprit.* Los HERMANOS PONTÍFICES que, por el color de sus hábitos, se llamaban *sacerdotes blancos,* fueron secularizados en 1519, á consecuencia de abusos introducidos en la orden. Los hospitalarios de Saint-Jacques du Haut-Pas ó de Lucques se dedicaron también á la construcción de puentes, y se distinguían por un martillo que llevaban sobre los manteos. Fueron suprimidos por Pío II.

Pontificio, cia. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al pontífice, y así se dice: «la Sede PONTIFICIA.»

ETIMOLOGÍA. *Pontífice:* latín, *pontĭfĭcĭum,* autoridad, derecho, facultad de los pontífices; *pontĭfĭcius,* lo perteneciente á sus funciones y dignidad; italiano, *pontificio;* catalán, *pontifici, a.*

Pontifista. Femenino. PAPESA.

Pontil. Masculino. Instrumento para fabricar los vidrios de soplete. ‖ Vidrio sobre que se extiende el esmeril.

ETIMOLOGÍA. *Puente:* latín, *pontĭlis.* (VEGECIO, siglo IV.)

Pontilar. Neutro. Valerse del pontil.

Pontín. Masculino. *Marina.* Embarcación de las islas Filipinas, que se emplea en el cabotaje.

ETIMOLOGÍA. *Pontón.*

1. Ponto. Masculino. *Poética.* El mar. (HORACIO.) ‖ *Geografía.* El reino del PONTO; la Bitinia. ‖ El PONTO EUXINO. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pâ* (पा) regar; *pâthis;* mar: griego, πόντος *(póntos);* latín, *pontus.*

2. Ponto. Masculino. *Mitología.* Dios de los mares. Sus hijos fueron Nereo, Taumas y Foreo; y sus hijas, Euribia y Ceto.

Pontón. Masculino. Barco chato para pasar los ríos ó construir puentes, y en los puertos, para limpiar su fondo con el auxilio de algunas máquinas. ‖ Madero de diez y nueve ó más piés de largo. ‖ FLOTANTE. Barca hecha de maderos unidos, para pasar un río, etc. ‖ Buque viejo, que amarrado de firme en los puertos, sirve de almacén, de hospital ó de depósito de prisioneros.

ETIMOLOGÍA. *Puente:* latín, *ponto, pontōnis,* barco para pasar los ríos; así llamado, porque hacía los oficios de puente; italiano, *pontone;* francés, *ponton,* forma de *pont,* puente; catalán, *pontó*

Pontonóo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Heraldo de Alcinoo.

Pontoncillo. Masculino diminutivo de pontón.

Pontonero. Masculino. *Milicia.* El que está empleado en el manejo de los pontones.

Pontoporia. Femenino. *Antigüedades.* Una de las nereidas.

Ponz (ANTONIO). Famoso teólogo, pintor, literato y anticuario español, que nació en Valencia en 1792. Estuvo nueve años en Roma, estudiando las grandes obras del arte; pasó después á Nápoles y allí hizo investigaciones en las antigüedades de Herculano y otras ciudades sepultadas por el Vesubio, y volvió por fin á España, donde prosiguió en sus trabajos científicos, artísticos y literarios, y acabó de adquirir una merecida celebridad. Fué individuo de las Academias de San Lucas y de la de Anticuarios de Roma, de la de San Fernando de Madrid, de la que fué secretario, y de otras muchas. Sus obras más notables son: *Viaje general por España: Comentarios de la pintura: copias de varios cuadros de Rafael, el Veronés, Guido de Reni,* y otros.

Ponz (JAIME). Presbítero y pintor español, natural de Valls, en Cataluña, que vivía á principios del si-

Digitized by Google

glo XVIII. Fué discípulo de los Juncosas, y dejó en aquel principado varias obras de mérito, como son: *cuadros* del coro de la Cartuja de Scala Dei; *frescos* de la media naranja de la ermita de la Misericordia, cerca de Reus; *La Virgen con Jesús muerto en los brazos*, en la ermita del Rosario, cerca de dicha ciudad, y *san Miguel*, en la iglesia de Altafulla.

Ponzano (DON PONCIANO). El 14 de Setiembre de 1877 falleció en Madrid el distinguido escultor don PONCIANO PONZANO, cuya fecunda vida nos proponemos reseñar. Nació el señor PONZANO en Zaragoza en 1813, y hallándose un día en la Academia de Bellas Artes de aquella ciudad, copiando algunos modelos de lo antiguo, acertó á verle el inolvidable escultor don José Alvarez, autor del *grupo de Zaragoza* que hay en el museo del Prado, y chocándole el desenfado y la naturalidad del novel artista, le dijo:—«Muchacho, ¿quieres venir conmigo á Madrid?»—«Sí, señor,» respondió en el acto PONZANO, y obtenida licencia de sus padres, marchó á Madrid con Alvarez, quien le tuvo en su misma casa mucho tiempo, copiando una magnífica colección de vasos etruscos, para desarrollar su gusto artístico, haciéndole ingresar al propio tiempo en las cátedras de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la que en breve fué uno de los primeros discípulos. Siempre dedicado al trabajo, y mostrando cada día mayores disposiciones artísticas, ganó por oposición, durante la azarosa época de la guerra civil, una plaza de pensionado en Roma, que muchos años no cobró. En Roma ejecutó el famoso grupo que representaba á *Ulises* reconociendo á su nodriza, la vieja *Euriclea*, que estuvo mucho tiempo en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y que se rompió en mil pedazos al ser trasladado á la Exposición de Londres de 1862, perdiéndose así para el arte tan inestimable joya. Modeló este grupo el señor PONZANO en el mismo estudio y sitio donde el célebre Cánova había modelado sus dos *pugiladores*, sirviéndose también del modelo que el inmortal marqués había tenido cuando Giacomo perdió la vista. La segunda exposición la verificó el señor PONZANO en Roma también (1838), modelando su famoso grupo del *Diluvio universal*, de mayores dimensiones del que tantos elogios valió á Mateo Kesel, y cuyo modelo en escayola está en el palacio de la embajada de España en la Ciudad Eterna, sin haber llegado á ser labrado en mármol. Esta obra colosal fué solicitada con grande empeño para decorar dos de los principales museos de Europa, y descrita en una notable oda por el poeta, arquitecto é ingeniero Alejandro Calza. Quince años permaneció el señor PONZANO consagrado á su difícil y amado arte, y á su regreso á España halló anunciado un concurso artístico para ejecutar el frontón del palacio del Congreso de los Diputados, que ganó con aplauso de todos, así como el premio correspondiente. El nuevo panteón del Escorial, llamado de *Infantes*, se comenzó con muy pocos obreros, casi todos franceses é italianos. El señor PONZANO, encargado de esta grande obra, no pudo consentir por mucho tiempo lo que él juzgaba una vergüenza para nuestra patria; y bien pronto realizó el increíble milagro de trocar en verdaderos artistas á pobres tallistas y canteros, que nunca habían trabajado en mármol, y que llevaron á cabo, bajo su dirección y enseñanza, notabilísimos trabajos que honran á España. No tardó el señor PONZANO en cincelar en bronce el modelo de la infanta Doña Luisa Carlota, para el monasterio del Escorial, labrando después la escultura de la reina Doña Isabel II con el mismo traje que vestía cuando tuvo lugar el atentado del cura Merino. Entre las muchas obras notables del señor PONZANO, nos creemos obligados á citar las *ceinte esculturas de los santos*, que adornan la capilla del palacio del duque de Sexto; los bustos de Doña Isabel II, de Don Francisco de Asís, de la condesa de Quinto, de su querido maestro, el insigne escultor señor Alvarez, y de los señores Castelló é Ibarrota: el grupo en mármol *La Piedad;* el trofeo de España, en la exposición de Viena; la estatua del célebre botánico La Gasca; los bustos del duque de Gor y de los señores don José y don Federico Madrazo; y, por último, la preciosa escultura de la infanta doña Amalia y la magnífica estatua del malogrado contraalmirante señor Sánchez Barcáiztegui, que fueron las dos últimas obras que ejecutó. Para que nuestros ilustrados lectores formen idea del talento y laboriosidad de nuestro biografiado, bastará que citemos que pasan de *trescientas* las obras que el señor PONZANO ha dejado, entre grupos, bustos, estatuas, acuarelas, proyectos de arquitectura, monumentos y otras muchas composiciones, todo lo cual no bastó á impedir que el distinguido artista viviese y muriese pobre, como la mayoría de los verdaderos genios vive y muere en esta España, tan grande para el mundo como pequeña para sus hijos. Según sus mejores biógrafos, era el afamado escultor señor PONZANO muy realista en sus obras; pero sin caer en la copia servil del original, pues idealizaba sus concepciones al modelarlas, recordando frecuentemente la célebre frase del gran escultor alemán Ranch, de que *la estatua de un santo debía oler á incienso; la de una dama, á los perfumes del tocador; y la de un guerrero, á pólvora.* El traje moderno, que tanto martirio causa á los escultores, lo dominaba por completo, y es que el señor PONZANO era un artista moderno, que sabía que el arte, para corresponder á su alta misión, debe marchar con el tiempo y transmitir á la posteridad el estilo y las ideas de cada época. Vamos á concluir. De carácter afable, sencillo en sus costumbres, laborioso en su vida, idólatra de su familia, en la que era un verdadero patriarca, el ilustre académico no lució jamás sobre su pecho banda ni cruz ninguna; y cuando alguno le hablaba de este olvido, en que los hombres del gobierno dejaban á un artista de su mérito, respondía invariablemente: «bastante trabajo tengo con la cruz que, como á cada uno, me ha tocado en la vida.» Esta sola frase pinta al hombre, así como sus notables obras retratan al artista. Poco antes de morir había emprendido el señor PONZANO una obra de alta importancia y grande interés; nos referimos á la *Historia de las estatuas más famosas*, que dejó sin concluir, para que su muerte sea aún más sentida y más lamentable. ¡Ah! sí, como dice un notable escritor, es un verdadero prodigio del arte escultórico el traducir al barro y á la piedra un pensamiento; sobre todo, en épocas ingratas para aquel noble arte, en que faltan al escultor edificios majestuosos y grandes masas artísticas donde trazar sus ideas en un lienzo de piedra, el señor PONZANO realizó en la mayoría de sus obras ese verdadero prodigio. Ultimamente, el personaje de estos apuntes fué al mismo tiempo artista y sacerdote. ¡Qué gloria tan grande!

Ponzoña. Femenino. La sustancia ó materia que tiene en sí cualidades nocivas á la salud, ó destructivas de la vida. ‖ Metáfora. Doctrina nociva y perjudicial á las buenas costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Poción.*

Reseña.—No es admisible la interpretación de Covarrubias, de que se habla en el siguiente texto:—«Covarrubias dice se llamó así á *pungendo*, porque punza el corazón, y se va á él como una saeta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ponzoñar. Activo anticuado. EMPONZOÑAR.

Ponzoñosamente. Adverbio de modo. Con ponzoña.

ETIMOLOGÍA. *Ponzoñosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Ponzoñosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ponzoñoso.

Ponzoñoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ó encierra en sí ponzoña. ‖ Metáfora. Lo que es nocivo á la salud espiritual, ó perjudicial á las buenas costumbres.

1. Popa. Femenino. *Marina.* La parte posterior de las naves, donde se coloca el timón y están las cámaras ó habitaciones principales. ‖ Anticuado. En los coches, TESTERA. ‖ DE POPA Á PROA. Modo adverbial metafórico. Enteramente ó totalmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *puppis;* italiano, *poppa;* francés, *poupe;* catalán, *popa.*

2. Popa. Masculino. *Historia antigua.* Ministro subalterno de los sacrificios, entre los antiguos romanos, que conducía las víctimas al altar, les daba un gran golpe de martillo y después presentaba el cuello al *victimario*, que las degollaba. Le pertene-

Digitized by Google

cía una parte de las víctimas. Los POPAS eran altos, robustos, y no usaban para los sacrificios otra vestidura que un *limus*, especie de cota que caía desde la cintura hasta media pierna, llevando desnuda la parte superior del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏpa*. (PERSIO.)

Popador, ra. Masculino. El que popa.

Popamiento. Masculino. La acción y efecto de popar.

Popar. Activo. Despreciar ó tener en poco á uno, ejecutando con él acciones de desprecio. ‖ Acariciar ó halagar. ‖ Metáfora. Tratar con blandura y regalo, cuidar mucho.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pūpa*, niña; *pūpus*, niño; *pūsus*, pequeño; *pŭsillus*, pequeñito; *puellus*, criatura pequeña, diminutivo de *puer*, niño; *pullus*, pollo; *pullŭlus*, alma mía, expresión de cariño, en Apuleyo.

2. Nuestro *popar* es simétrico del francés *poupée*, niña de trapo, muñeca.

3. El italiano *poppare;* catalán, *popar*, mamar, viene del latín *pappāre*, pedir la papa.

4. No es aceptable la interpretación de Covarrubias, de que se habla en el texto siguiente: «Covarrubias dice sale del verbo latino *Palpo, as.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Popes. Masculino. *Marina.* Cualquiera de los dos cabos muy gruesos que se fijan en la cabeza del árbol de trinquete, con unos motones y poleas grandes.

Poplicanos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los maniqueos. También se les llama *publicanos.*

Poplíteo, tea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la corva; y así se dice: «la arteria POPLÍTEA.» ‖ MÚSCULO POPLÍTEO. Músculo que se extiende desde el cóndilo externo del fémur hasta el borde interno y la línea oblicua de la tibia.

ETIMOLOGÍA. Latín *poplite*, ablativo de *poples*, la corva; francés, *poplité.*

Popolonga. Adjetivo femenino. *Lingüística.* Una de las lenguas de Méjico.

Popote. Masculino. Especie de paja (de que en Méjico hacen comunmente escobas), semejante al bálago, aunque su caña es más corta y el color tira á dorado.

Poppea. Emperatriz romana, mujer de Rufo Crispino, prefecto de las cohortes pretorianas, después de Otón, y por último, de Nerón, que la robó á su segundo marido. Fué declarada *augusta* el año 63, y murió el 65, de una patada que le dió Nerón en el vientre, hallándose encinta. Era tan hermosa como disoluta; y gastaba tal lujo, que se bañaba en leche de burras, á cuyo efecto tenía quinientas en sus cuadras.

Población. Femenino. POBLACIÓN, por la acción y efecto de poblar.

Populacho. Masculino. Lo ínfimo de la plebe.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* latín, *pŏpŭlācĭus;* italiano, *popalazzo;* francés, *populace* y *populacier*, lo perteneciente al populacho; catalán, *populatge*, *populatxo.*

Popular. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al pueblo. ‖ El que es del pueblo ó de la plebe. Se usa también como sustantivo. ‖ El que por su afabilidad y buen trato es acepto y grato al pueblo. ‖ Activo anticuado. POBLAR.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* latín, *pŏpŭlāris:* italiano, *popolare;* francés, *populaire;* catalán, *popular.*

SINONIMIA. *Popular, vulgar.* El primero se refiere al género: el segundo, á la especie; porque entendemos por *pueblo* el conjunto de habitantes de una nación ó de un lugar, y por *vulgo*, la parte menos sensata ó menos pensadora de este mismo pueblo.

Popular hace concebir la idea del beneplácito, de la aceptación y de la conveniencia general.

Vulgar, inspira la idea de la falta de reflexión, de fundamento y de acierto.

Lo *popular* puede ser noble y elevado.

Lo *vulgar* siempre es innoble, bajo ó trivial.

El *pueblo* comprende á todas las clases de la sociedad, y por lo mismo cede á la influencia de las operaciones del entendimiento.

El *vulgo* no se compone más que de los que no se detienen á pensar y obran á ciegas, ó por puro capricho.

Esta es la razón por que usamos la voz *vulgaridades* en lugar de patrañas, preocupaciones, cuentos ridículos, ó aserciones despreciables.

Un dicho *popular*, casi siempre es ingenioso, gracioso y agudo.

Un dicho *vulgar* rara vez deja de ser ridículo ó *indecente.*

Decimos: «idioma *vulgar*,» en contraposición del que usan los sabios.

Llamamos *vulgares* á las opiniones erróneas, que carecen de fundamento, ó que son demasiado triviales.

Decirle á un hombre que es *popular*, es elogiarlo.

Decirle que es *vulgar*, es hacerle una injuria. (CONDE DE LA CORTINA.)

Popularidad. Femenino. La aceptación y aplauso que alguno tiene en el pueblo, y el conjunto de prendas y acciones con que se granjea esta aceptación.

ETIMOLOGÍA. *Popular:* latín, *pŏpŭlāritas;* italiano, *popolarità;* francés, *popularité;* provenzal y catalán, *popularitat.*

Popularismo. Masculino. Popularidad erigida en sistema. (CABALLERO.)

Popularizable. Adjetivo. Que puede popularizarse.

Popularizado, da. Participio pasivo de popularizar.

ETIMOLOGÍA. *Popularizar:* francés, *populariser;* italiano, *popolarizzato.*

Popularizador, ra. Masculino. El que populariza.

Popularizar. Activo. Acreditar á alguno, ó alguna cosa, en el concepto público. Tiene más uso como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Popular:* francés, *populariser;* italiano, *popolarizzare.*

Popularizarse. Recíproco. Adquirir prestigio para con el pueblo.

Popularmente. Adverbio de modo. En forma de pueblo ó como pueblo. ‖ De un modo grato á la multitud.

ETIMOLOGÍA. *Popular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *popularment:* francés, *populairement;* italiano, *popolarmente.*

Populatura. Femenino anticuado. *Feudalismo.* Tributo que se pagaba por poblar.

Populazo. Masculino. POPULACHO.

Populeón. Masculino. Ungüento calmante, compuesto de manteca de cerdo, hojas de adormidera, belladona y otros simples, entre los cuales figuran, como base principal, las yemas del chopo ó álamo negro.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏpŭlus*, el álamo; *pōpŭlĕus*, lo que es de álamo: catalán, *populeon;* francés, *populéon.*

Populifugia. Neutro plural. *Historia antigua.* Fiestas que anualmente celebraban los romanos en conmemoración de la desaparición de Rómulo, suceso que causó tanto desorden, que el *pueblo* emprendió la *fuga.* Esto aconteció el 3 de las nonas de Julio (5 de Julio). Según otra tradición, estas fiestas eran las mismas que las nonas capretinas. Varrón dice que tales fiestas se celebraron en memoria del día que los galos salieron de Roma.

ETIMOLOGÍA Latín *Pŏpŭlĭfŭgĭa*, con el mismo significado en Varrón.

Populina. Femenino. *Química.* Principio inmediato descubierto en una sustancia extraída de los álamos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏpŭlus*, álamo.

Pópulo. Masculino. Pueblo, en lenguaje jocoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *populo*, ablativo de *pŏpŭlus*, pueblo.

Pópulo (CORAM). Frase adverbial latina, admitida en todas las lenguas romances, que significa: «sin esconderse,» «delante de todos.»

ETIMOLOGÍA. Latín *coram populo*, delante del pueblo

Populonia. Femenino. *Mitología.* Nombre con que se adoraba á Juno, como diosa de la fecundidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *Pŏpŭlōnĭa.*

Populosidad. Femenino. Cualidad de lo populoso.

ETIMOLOGÍA. *Populoso:* latín, *pŏpŭlōsĭtas*, en Arnobio; italiano, *populosità;* francés, *populosité*, en Cotgrave.

Populosísimo, ma. Adjetivo superlativo de populoso.

ETIMOLOGÍA. *Populoso:* catalán, *populosíssim, a.*

Populoso, sa. Adjetivo que se aplica á la provincia, ciudad, villa ó lugar que abunda de gente. ‖ Anticuado. Lo que está poblado ó lleno.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* latín, *pŏpŭlōsus;* italiano, *popoloso;* francés, *populeux;* catalán, *populós, a.*

Poquedad. Femenino. Escasez,

Digitized by Google

cortedad ó miseria; corta porción ó cantidad de alguna cosa. ‖ Cobardía, pusilanimidad y falta de espíritu. ‖ Cosa de ningún valor ó de poca entidad.

ETIMOLOGÍA. *Poco:* latín, *paucĭtas;* catalán antiguo, *poquea, poquesa;* moderno, *poquedat.*

Poquedumbre. Femenino anticuado. POQUEDAD.

Poqueza. Femenino anticuado. POQUEDAD.

Poquillejo, ja. Adjetivo diminutivo anticuado de poquillo.

Poquillo, lla. Adjetivo diminutivo de poco, ca. ‖ Adverbio de modo y de tiempo diminutivo de poco.

ETIMOLOGÍA. Latín *pauxillŭlum.*

Poquísimo, ma. Adjetivo superlativo de poco. ‖ Adverbio de modo y de tiempo superlativo de poco.

Poquitico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de poquito, ta. ‖ Adverbio de modo y de tiempo, diminutivo de poquito.

Poquito, ta. Adjetivo. Débil en las fuerzas del cuerpo ó del ánimo. Regularmente se dice: POQUITA COSA. ‖ Á POQUITO. Modo adverbial. POCO Á POCO. ‖ A POQUITOS. Modo adverbial. En pequeñas y repetidas porciones. ‖ DE POQUITO. Modo adverbial familiar que se dice del que es pusilánime ó tiene corta habilidad en lo que maneja.

ETIMOLOGÍA. Latín *pauxillum;* catalán, *poquet.*

Por. Preposición causal ó final, que sirve para significar la razón ó motivo que se tiene para hacer alguna cosa. ‖ Se junta con el ablativo, significando la persona que hace, cuando se habla por pasiva. ‖ Se junta con los nombres de lugar, para determinar el tránsito por ellos; como: pasó POR la plaza. ‖ Se junta con los nombres de tiempo, determinándolo; como: POR san Juan, POR Agosto, etc. ‖ Denota la propiedad, posesión ó ejercicio actual de alguna cosa; como recibir POR esposa. ‖ Se usa para nota de permisión ó estorbo, según los verbos que entran en la oración; como: POR mí quedó, se hizo, etc. ‖ Se usa asimismo para denotar el medio de ejecutar alguna cosa; como: POR Fulano conseguí el empleo. ‖ Denota el modo de ejecutar alguna cosa; y así se dice: POR fuerza, POR bien, POR mal. ‖ Se usa para denotar el trueque ó venta de alguna cosa; verbigracia: POR cien duros le compré; POR la casa me ofrece la huerta. ‖ Vale á favor ó en defensa de alguno, y así se dice: POR él daré la vida. ‖ EN LUGAR DE, como tiene sus maestros POR padres. ‖ En juicio ú opinión de; como: tener POR santo; dar POR buen soldado. ‖ Junto con algunos nombres, denota que se da ó reparte con igualdad alguna cosa; como: á pichón POR barba, á real POR persona. ‖ Sirve para multiplicar números; como: tres POR cuatro, doce; y también para deducciones proporcionales; como: á tanto POR ciento. ‖ Se emplea también para medir superficies; como: seis varas de largo POR cuatro de ancho. ‖ Se emplea para comparar entre sí dos ó más cosas; como en el proverbio: villa POR villa, Valladolid en Castilla. ‖ En orden á, ó acerca de; y así se dice: se alegaron varias razones POR una y otra sentencia. ‖ Se usa muy frecuentemente en lugar de SIN; como: esto está POR pulir. ‖ Se pone muchas veces en lugar de la preposición *á* y el verbo *traer* ú otro, supliendo su significación; y así se dice: ir POR leña, POR vino, POR pan, etc. ‖ Junto con el infinitivo de algunos verbos se toma por PARA; como: POR no incurrir en la censura. ‖ Junto con otros infinitivos de verbo, denota la acción futura del mismo verbo; como: está POR venir, POR llegar; la sala está POR barrer, etc. ‖ POR AHÍ, POR AHÍ. Modo adverbial. POCO MÁS Ó MENOS. ‖ ENCIMA. Modo adverbial. Sin el bastante examen de las cosas; como: mirar POR ENCIMA. ‖ En los juegos de envite, se dice de los que, estando fuera de él, ponen ó paran alguna suerte. ‖ DONDE. Modo adverbial. POR LO CUAL ‖ POR MÁS QUE Ó POR MUCHO QUE. Modo adverbial que se usa para ponderar la dificultad de ejecutar ó conseguir alguna cosa, aunque se esfuercen las diligencias para su logro. ‖ POR SI ACASO. Modo adverbial con que se previene el accidente que puede suceder ó que se teme que suceda. ‖ DE POR SÍ. Modo adverbial. Con separación de cada cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pro* y *per:* PER *vices,* cada una á su vez, como si dijéramos: *por veces:* PER *deos te oro,* ruégote por los dioses: PER *medios hostes,* por medio de los enemigos; italiano y catalán, *per;* francés, *pour,* para; *par,* por; provenzal y picardo, *por;* walón, *po, por;* burguiñón, *po, por.*

2. La forma *por* no es otra cosa que la metátesis del latín *pro,* preposición de ablativo.

Reseña.—Forma del prefijo *per,* en algunas pocas voces, como *por-diosero, por-menor;* y forma ó metátesis de *pro,* en *por-fijar* y *por-hijar,* anticuados de *pro-hijar.* (MONLAU.)

Pora. Preposición anticuada. PARA.

Poracintinero, ra. Adjetivo anticuado. PRESUNTUOSO.

Porava. Patronímico. *Mitología india.* Nombre de los príncipes de la dinastía lunar, descendientes de Pourón.

Porca. Femenino. *Metrología.* Antigua medida de España. ‖ Lomo de tierra que se eleva entre dos surcos.

ETIMOLOGÍA. *Puerca:* latín, *porca,* la hembra del cerdo; una medida agraria, en Columela; moco ó sangría, en Festo; catalán, *pórca.*

Porcal. Adjetivo que se aplica á cierta especie de ciruelas gordas y bastas.

ETIMOLOGÍA. *Puerco.*

Porcalzo. Masculino anticuado. Manera, modo.

Porcallón, na. Masculino y femenino familiar aumentativo de puerco, puerca.

Porcariza. Femenino anticuado. PORQUERIZA.

Porcarizo. Masculino anticuado. PORQUERIZO.

Porcel. Masculino. Provincial Murcia. El puerco pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Puerco:* latín, *porcellus,* cochinillo, diminutivo de *porcus,* puerco, en Suetonio: catalán, *porcell, porcellet;* francés, *porcelet.*

Porcel (JUAN). Escultor español del siglo XVIII. Habiendo venido á Madrid, fué encargado de trabajar en las estatuas de los reyes, que habían de coronar las fachadas del Palacio Real. Entre las que ejecutó, merecen citarse la de *Maurregato* y una de *san Fernando,* con destino á la capilla de la Orden Tercera del convento de San Gil.

Porcelana. Femenino. Especie de loza fina, transparente, clara y lustrosa, inventada en la China é imitada en varias fábricas de Europa. ‖ Especie de taza, ancha y honda, que se hace de barro fino, y sirve regularmente para poner dulce, caldo, leche y otras cosas. ‖ El esmalte blanco, con alguna mezcla de azul, con que los plateros adornan las joyas y piezas de oro. ‖ El color blanco, mezclado de azul.

ETIMOLOGÍA. Italiano *porcellana, porcelleta;* de *porca,* nombre de una concha semejante al nácar (LITTRÉ): francés, *porcelaine;* portugués, *porcelana;* catalán, *porcellana;* normando, *pourceline.*—«Covarrubias dice se llamó así de cierto barro ó betún que se halla en Puzol, ciudad de Nápoles, á la que dan el nombre de *Puscelana;* pero parece más verosímil que se haya dicho así del francés *porcelaine,* especie de concha blanca, de que los antiguos fabricaban unos vasos que se parecían mucho á lo que hoy llamamos PORCELANA.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Porcelánico, ca. Adjetivo. Referente á la porcelana, ó que participa de su naturaleza, en cuyo sentido se dice: «mármol PORCELÁNICO.»

ETIMOLOGÍA. *Porcelana:* francés, *porcelanique.*

Porcelanita. Femenino. *Historia natural.* Porcelana fósil.

Porcelanizar. Activo. Convertir en porcelana, ó dar la apariencia de ella. (CABALLERO.)

Porcelete. Masculino. Especie de cucaracha.

ETIMOLOGÍA. *Porcel,* aludiendo á que es un insecto sucio.

Porcia. Femenino. Hija de Catón de Utica y mujer de Bruto. (MARCIAL.) ‖ Hermana de Catón. (CICERÓN.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Porcĭa.*

Porcia (LEY). Ley dada por el tribuno del pueblo *Porcio.* (TITO LIVIO.) ‖ TRES LEYES PORCIA (TRES LEGES PORCIÆ). Leyes dadas por diferentes *Porcios,* tribunos. (CICERÓN.) ‖ LA BASÍLICA PORCIA (PORCIA BASILICA). La de Marco PORCIO Catón.

ETIMOLOGÍA. *Porcia lex.*

Porcino, na. Adjetivo. Lo perte-

Digitized by Google

neciente al puerco. ‖ El puerco pequeño. ‖ El bulto ó chichón que se hace en la cabeza, por haber recibido en ella algún golpe. ‖ PAN PORCINO. PAMPORCINO.

ETIMOLOGÍA. *Puerco:* latín, *porcīnus:* italiano, *porcino;* francés, *porcine;* provenzal, *porcin, porcí.*

Porcino (PAN). «Especie de ciclamino, que tiene la raíz muy gruesa y formada como una rodaja ó círculo. Diósele este nombre, porque es alimento muy gustoso para los puercos. En las boticas le llaman *Arthánita.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Porción. Femenino. La parte ó cantidad que se toma ó desfalca de otra mayor. ‖ Metáfora. La cantidad de vianda que diariamente se da á uno para su alimento. Llámase así con especialidad la que se da en las comunidades. ‖ En algunas catedrales, RACIÓN. ‖ CONGRUA. Aquella parte que se da al eclesiástico que tiene cura de almas, y no percibe los diezmos por estar unidos á alguna comunidad ó dignidad, ó por estar secularizados. ‖ La cuota menor que se considera necesaria para sustento de los eclesiásticos.

ETIMOLOGÍA. Latín *portĭo,* por *partĭo*, forma de *partīre*, derivado de *pars, partis*, parte: italiano, *porzione;* francés, *portion;* catalán, *porció.*

Porcionario, ria. Adjetivo anticuado. PARTÍCIPE.

ETIMOLOGÍA. *Porción:* bajo latín, *portionarius;* catalán, *porcioner; en la catedral de Vich s' anomenan així 'ls prebendats que tenen ració en la catedral;* «llámanse así en la catedral de Vich los prebendados que tienen ración en la catedral.» (LABERNIA.)

Porcioncica, lla, ta. Femenino diminutivo de porción.

ETIMOLOGÍA. *Porción:* catalán, *porcioneta.*

Porcionero, ra. Adjetivo. PARTÍCIPE. Se usa también como sustantivo.

Porcionista. Común de dos. El que tiene acción ó derecho á alguna porción. ‖ En los colegios y otras comunidades, PENSIONISTA.

ETIMOLOGÍA. *Porción:* catalán, *porcionista,* pensionista.

Porcipelo. Masculino familiar. La cerda fuerte y aguda del puerco.

ETIMOLOGÍA. *Porcino* y *pelo:* «pelo de puerco.»

Porciúncula. Femenino. Indulgencia que se gana en los conventos de san Francisco el día 2 de Agosto. Llámase así porque su primera concesión fué en el convento de Nuestra Señora de los Angeles de PORCIÚNCULA, que el mismo san Francisco fundó cerca de Asís. ‖ INDULGENCIA DE LA PORCIÚNCULA. Indulgencia concedida á san Francisco por el mismo Jesús, según una leyenda.

ETIMOLOGÍA. *Porción:* latín, *portiuncŭla;* francés, *portioncule.*

Reseña.—Llamóse PORCIÚNCULA, porque era una *pequeña porción* de las herencias pertenecientes á los benedictinos de Subiaco.

Porco. Masculino anticuado. PUERCO.

Porcón, na. Sustantivo y adjetivo familiar. PORCALLÓN.

Porcuno, na. Adjetivo. Lo que es propio del puerco ó pertenece á él.

Porchada. Femenino. Nombre del tenedor en las fábricas de papel.

ETIMOLOGÍA. *Porche.*

Porche. Masculino. Soportal y cobertizo. ‖ Provenzal. ATRIO.

Pordiosear. Neutro. Mendigar ó pedir limosna de puerta en puerta. Díjose PORDIOSEAR porque se pide por Dios.

Pordiosería. Femenino. La profesión ó costumbre de pedir limosna de puerta en puerta.

Pordiosero, ra. Adjetivo. Dícese del pobre mendigo que pide limosna, implorando el nombre de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Por Dios,* oración elíptica que equivale á «lo pido *por Dios;* hacedlo *por Dios.*»

Poren. Conjunción anticuada. POR TANTO.

Porende. Conjunción anticuada. POR TANTO.

ETIMOLOGÍA. *Por ende.*

Porent. Conjunción anticuada. POR TANTO.

Porevita. Masculino. *Mitología septentrional.* Divinidad monstruosa de los germanos, que se cree presidía la guerra.

Porfazar. Activo anticuado. ACUSAR.

Porfazo. Masculino anticuado. Afrenta, agravio.

Porfía. Femenino. Contienda ó disputa de palabras, tenaz y obstinada. ‖ La continuación ó repetición de una cosa muchas veces, con ahinco y tesón. ‖ La instancia é importunación para el logro de alguna cosa. ‖ MATA LA CAZA. Refrán que enseña que para el logro de las cosas difíciles se necesita constancia. ‖ MATA VENADO. Refrán. PORFÍA MATA LA CAZA. ‖ A PORFÍA. Modo adverbial. Con emulación, á competencia. ‖ EN PORFÍAS BRAVAS, DESQUÍCIANSE LAS PALABRAS. Refrán que enseña la atención y cuidado que se debe poner en no altercar ni contender con otro; y en caso de hacerlo, la moderación que se debe observar en las palabras.

ETIMOLOGÍA. *Porfiar:* catalán, *porfía.*

Porfiadamente. Adverbio de modo. Obstinada, tenazmente, con porfía y ahinco.

ETIMOLOGÍA. *Porfiada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *porfiadament.*

Porfiadísimamente. Adverbio de modo superlativo de porfiadamente.

ETIMOLOGÍA. *Porfiadísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *porfiadíssimament.*

Porfiadísimo, ma. Adjetivo superlativo de porfiado.

ETIMOLOGÍA. *Porfiado:* catalán, *porfiadíssim, a.*

Porfiado, da. Adjetivo. Se dice del sujeto terco y obstinado en su dictamen y parecer, que se mantiene en él con tesón y necedad. ‖ Participio pasivo de porfiar.

ETIMOLOGÍA. *Porfiar:* catalán, *porfiat, da.*

Porfiador, ra. Masculino y femenino. El que porfía mucho.

Porfiar. Neutro. Disputar y altercar obstinadamente y con tenacidad. ‖ Importunar y hacer instancia con repetición y porfía por el logro de alguna cosa. ‖ Continuar repetidamente alguna acción para el logro de algún intento en que se halla resistencia; como PORFIAR en abrir la puerta, etc. ‖ MAS NO APOSTAR. Refrán que aconseja que de dos males se evite el mayor.

ETIMOLOGÍA. *Por* y *fiar:* catalán, *porfiar.*

Porficar. Neutro anticuado. PORFIAR.

Porfidia. Femenino anticuado. PERFIDIA. ‖ Anticuado. PORFÍA.

Porfidiado, da. Adjetivo anticuado. Porfiado, obstinado.

Pórfido. Masculino. *Mineralogía.* Jaspe rojo ó pardo oscuro, con pintas, llamado también jaspe egipcio.

ETIMOLOGÍA. Griego πορφυρίτης *(porphyrítēs),* piedra semejante á la púrpura: latín, *porphyrītes;* italiano, *porfido;* francés, *porphyde;* provenzal, *porfire;* catalán, *pórfir, pórfido.*

Sentido etimológico.—El PÓRFIDO es la púrpura *(porphyra),* aplicada á la piedra.

Porfijamiento. Femenino. «Lo mismo que *prohijamiento.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Porfijar. Activo anticuado. PROHIJAR.

ETIMOLOGÍA. *Por,* metátesis de *pro,* y *fijar,* forma verbal ficticia de *fijo,* hijo.

Porfiosamente. Adverbio de modo anticuado. PORFIADAMENTE.

Porfioso, sa. Adjetivo anticuado. PORFIADO.

Porfiriano. Masculino. Nombre que se dió á los arrianos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA Dióse este nombre á los arrianos en el siglo IV, porque un edicto de Constantinopla hizo saber que habían seguido la doctrina de *Porfirio,* filósofo pagano.

Porfirio. Masculino. PÓRFIDO. ‖ PORFIRIANO.

Porfirio (POMPONIO). Es uno de los comentadores de Horacio, pero se ignora en qué época floreció. Han llegado hasta nosotros sus: *Scholia in Horatium.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Porfirión. Masculino. *Ornitología.* Pájaro oriundo de la Libia, según los griegos y romanos, quienes se abstuvieron de comer su carne.

ETIMOLOGÍA. Griego πορφυρίων *(porghyriōn),* forma de πορφυροῦς *(porphyroūs),* lo que tiene el color de pórfido: latín, *porphyrĭon.*

Reseña.—Es el *fulica* PORPHYRIO, de Linneo; francés, *porphyrion.*

Porfirión. Masculino. *Mitología.* Uno de los principales gigantes, según los griegos. Júpiter y Apolo le dieron muerte. Según otros, sucumbió á los golpes de Hércules.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *Porphyrĭon.* (HORACIO.)

Porfirización. Femenino. Acción de porfirizar.

ETIMOLOGÍA. *Porfirizar:* francés, *porphyrisation;* italiano, *porfirizzazione.*

Porfirizar. Activo. Dar la apariencia de pórfido. ‖ Reducir á polvo muy fino.

ETIMOLOGÍA. *Pórfido:* francés, *porphyriser;* italiano, *porfirizzare.*

Pórfiro. Masculino. PÓRFIDO.

Porfirogenetas. Masculino plural. *Antigüedades.* Nombre que se daba á los hijos de los emperadores de Oriente (Bajo Imperio), nacidos durante el reinado de sus padres.

ETIMOLOGÍA. Griego Πορφυρογεννητος *(Porphyrogénnētos),* de *porphyra,* púrpura, y *gennētós,* engendrado; francés, *porphyro-génète.*

Reseña histórica.—Nombre que significa «nacido en la púrpura,» y que se daba á los hijos de los emperadores bizantinos, ya porque las emperatrices parían en cámaras adornadas de púrpura, ya porque los niños eran recogidos en paños de púrpura en el acto de su nacimiento.

Reseña filológica.—La anterior etimología es la interpretación ordinaria, la cual ha pasado por verdadera durante mucho tiempo. Hoy se cree falsa. PORFIROGENETA no quiere decir: *nacido en la púrpura (porphyra),* sino en el palacio de *pórfido,* en donde las emperatrices daban á luz, y cuyas paredes estaban revestidas de un hermoso pórfido encarnado. (LABARTE, *El Palacio imperial de Constantinopla, página 93.)*

Porgadero. Masculino. Provincial Aragón. La zaranda ó criba para limpiar el grano.

Porhijamiento. Masculino. PROHIJAMIENTO.

Porhijar. Activo anticuado. PROHIJAR.

Poridad. Femenino anticuado. SECRETO. ‖ EN PORIDAD. Modo adverbial anticuado. EN PURIDAD Ó EN SECRETO.

Poridadero, ra. Adjetivo anticuado. El que guarda secreto.

Porismo. Masculino. *Matemáticas.* Nombre con que los matemáticos modernos designan ciertas proposiciones que se usaban en la geometría griega. Un PORISMO es una especie de problema, cuya solución consiste en sacar una verdad geométrica de condiciones asignadas por el enunciado. ‖ PORISMOS DE EUCLIDES. *Erudición.* Título de una obra, que aquel geómetra escribió, y que fué famosa en la antigüedad.

ETIMOLOGÍA. Griego πορίζειν *(porízein),* procurar, tender á un fin; πόρισμα *(pórisma);* francés, *porisme*

Reseña.—1. El libro de Euclides no llegó hasta nosotros; pero Pappus ha dejado una descripción, la cual da una idea perfecta de la obra. Por la descripción de Pappus sabemos que los célebres PORISMOS de Euclides se referían á lugares geométricos.

2. Dichos PORISMOS eran ciento setenta y uno, formando tres libros.

3. Pappus ha conservado la expresión de las relaciones, que eran el objeto de aquellas ciento setenta y una proposiciones, en veintinueve enunciados. (BRETÓN DE CHAMPS.)

4. El griego πόρισμα *(pórisma),* quiere decir: «proposición geométrica.»

SINONIMIA. *Artículo primero.* PORISMO, TEOREMA. Estas dos voces son sinónimas, en cuanto ambas tienen por objeto una verdad geométrica. Pero se distinguen en que, tratándose del *porismo,* hay que deducir aquella verdad de las condiciones del enunciado; mientras que, en el *teorema,* está expuesta inmediatamente en el enunciado mismo. Por consiguiente, el oficio del *porismo* es descubrir; el del *teorema,* demostrar.

Artículo segundo.—PORISMO, PROBLEMA. El *porismo* pertenece, por la forma de su enunciado, al género de los problemas; pero se diferencia del problema de los griegos en cuanto á su fin.

El *porismo* tiene por objeto, como queda dicho, una verdad geométrica, mientras que el objeto del problema griego consiste esencialmente en operar una construcción, tal como dividir un ángulo dado en dos partes iguales, ó en circunscribir un círculo á un ángulo. *(Extracto de* LITTRÉ.)

Poristico, ca. Adjetivo. Que procede por porismos.

Porita. Femenino. *Botánica.* Especie de madrépora.

Porlier (ANTONIO). Jurisconsulto español, que nació en Tenerife en 1722 y murió en 1783. Fué fiscal del Tribunal Supremo y de la Cámara de Indias, é individuo de la Academia de la lengua. Sus obras más notables son: *Anales de las islas Canarias* y *Discursos jurídicos sobre el origen, aplicación y distribución de los bienes de espolios y diferencia entre los de España é Indias.*

Porlier (JUAN DÍAZ). Uno de los mártires de la independencia española, llamado *el Marquesito,* que nació en 1775, en Cartagena de América; principió su carrera entrando de guardia marina en el servicio naval, y se halló en el memorable combate de Trafalgar. Pasó después, á petición suya, á un regimiento de caballería, y cuando se verificó la invasión francesa, ascendió á coronel; levantó un cuerpo de tropas, y mereció por sus servicios que la Regencia le confiriese el grado de mariscal de campo y le encargase de la capitanía general de Asturias. Abolida la Constitución por Fernando VII, á su vuelta en 1814, PORLIER manifestó en sus conversaciones y correspondencia el profundo disgusto con que veía el nuevo orden de cosas; y habiendo sido interceptada una de sus cartas, fué preso; pero el duro trato que le daban, alteró su salud, por lo cual pidió y obtuvo permiso para ir á tomar los baños de Arteijo. Allí tuvo ocasión de avistarse y conferenciar con varios amigos, y en la noche del 18 al 19 de Setiembre de 1815 estalló una insurrección para sacudir el yugo que pesaba sobre ellos, para lo cual se formó la junta llamada de *Galicia,* de la que PORLIER fué nombrado presidente. Mas no tardó mucho en apoderarse la desconfianza de los soldados, y habiéndole abandonado todos, fué preso nuevamente, conducido á la Coruña el 26 de Setiembre, y juzgado allí por una comisión militar, se le ahorcó el 3 de Octubre de 1815.

Porlonganza. Femenino anticuado. DILACIÓN.

Porlongar. Activo anticuado. DIFERIR.

Pormenor. Masculino. La reunión de circunstancias menudas y particulares de alguna cosa Se usa más frecuentemente en plural; como: no entro en los PORMENORES de esta acción.

ETIMOLOGÍA. *Por menor,* término contrario de *por mayor.*

Pornocrático, ca. Adjetivo. Referente á la influencia de las cortesanas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pórnē,* cortesana, y *kratein,* mandar; πόρνη κρατεῖν: francés, *pornocratique.*

Pornografía. Femenino. Tratado sobre la prostitución.

ETIMOLOGÍA. Griego *pórnē,* mujer de vida airada, y *grapheía,* descripción; πόρνη γραφεία: francés, *pornographie.*

Pornógrafo. Masculino. *Erudición.* Título de un libro de Retif de la Bretonne sobre la prostitución.

ETIMOLOGÍA. *Pornografía.*

Poro. Conjunción anticuada. Por donde, por lo cual.

1. Poro. Masculino. *Mitología.* Dios de la abundancia. ‖ *Historia.* Nombre de un rey de las Indias, que fué vencido por Alejandro *el Grande,* rey de Macedonia.

2. Poro. Masculino. *Física.* Nombre dado á los orificios que existen sobre todas las partes del cuerpo vivo. ‖ En términos vulgares, agujerico ó hueco que deja la naturaleza entre las partes de cualquier cuerpo, tan pequeño y sutil, que en los más de ellos es imperceptible. ‖ *Botánica.* Orificios en ciertos vegetales, como los POROS *corticales,* demostrados por las descripciones de Saussure y Hedwig. ‖ *Astronomía antigua.* Nombre que se daba á los intervalos oscuros observados en la superficie del sol, los cuales no existen realmente.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *par,* ir más allá, transcender: griego, περάω *(perāō),* yo atravieso; πόρος *(póros),* pasaje, tránsito; latín, *pŏrus;* italiano y catalán, *poro;* francés, *pore;* provenzal, *pors.*

Reseña.—1. Atribúyese á los POROS la función de absorber y exhalar, lo cual es erróneo. Los POROS no son otra cosa que las aberturas de las glándulas sudoríparas, no teniendo relación alguna con la absorción, la cual se verifica por endósmosis.

2. Las partes tienen pequeños pasajes, que se llaman POROS, por donde se evaporan las materias más sutiles. (BOSSUET.)

Digitized by Google

3. El platino y el oro, que son los dos cuerpos más pesados que se conocen, tienen POROS también. (BRISSON, *Tratado de física.)*

4. Newton demostró que el cuerpo más duro tiene menos materia que POROS. (VOLTAIRE, *Diccionario filosófico.)*

5. Los pequeños intersticios, llamados POROS, tienen por oficio separar las partículas integrantes de los cuerpos, operando el prodigio de que dichos cuerpos sean permeables. Esto bastaría para que admirásemos los profundos misterios de la filosofía natural.

Porocéfalo. Masculino. *Zoología.* Gusano que se cría en el intestino de las culebras de cascabel.

ETIMOLOGÍA. *Poros* y *képhalē*, cabeza: πόρος κεφαλή.

Poronfalia. Femenino. *Cirugía.* Hernia umbilical complicada con callosidades.

ETIMOLOGÍA. Griego *pōros*, callo, y *omphalós:* πῶρος ὀμφαλός, «callos en el ombligo.»

Poronga. Femenino americano. PENE, vulgarmente.

Porongo. Masculino americano. Especie de calabaza de cáscara muy dura que se emplea como vasija para varios usos domésticos.

Pororoca. Femenino. Corriente violenta de mar, que sólo dura dos minutos, entre Macape y el cabo Norte. ‖ Es el nombre que se da en América á un fenómeno producido por el encuentro de las aguas del Océano y las del Amazonas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *pororoca* y *pororoca.*

Porosidad. Femenino. *Física.* El conjunto de poros de un cuerpo. ‖ La calidad de poroso.

ETIMOLOGÍA. *Poroso:* francés, *porosité;* provenzal, *porozitat;* catalán, *porositat;* bajo latín, *pōrōsĭtas.*

Reseña.—1. La POROSIDAD es una propiedad general, que corresponde á todos los cuerpos; mas no se manifiesta en todos ellos en el mismo grado de intensidad ó desarrollo. (BRISSON.)

2. La extrema raridad de la cola de los planetas es un ejemplo maravilloso de la POROSIDAD de las sustancias vaporosas. (LAPLACE.)

Poroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene poros.

ETIMOLOGÍA. *Poro:* catalán, *porós, a;* provenzal, *poros;* francés, *poreux;* italiano, *poroso;* bajo latín, *pōrōsus.*

Reseña.—1. Los cuerpos POROSOS no son otra cosa que una reunión de tubos capilares, dispuestos sabiamente por la naturaleza.

2. El carácter de los cuerpos POROSOS se manifiesta en la propiedad de admitir en sus poros y de elevar sobre su nivel á los líquidos más densos que ellos.

3. Las alas de los pájaros están formadas de huesos POROSOS muy ligeros y de nervios muy fuertes.

Porótico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* SUSTANCIAS PORÓTICAS. Sustancias que se creían eficaces para la formación del callo.

ETIMOLOGÍA. Griego πῶρος *(pōros)*, callo; francés, *porotique.*

Poroto. Masculino. Especie de alubia: es voz muy usada en América.

Pórpola. Femenino anticuado. PÚRPURA.

Pórpora. Femenino anticuado. PÚRPURA.

Porque. Conjunción causal, ó que sirve para denotar la causa, motivo ó razón de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Por* y *que*, no conjunción, sino pronombre relativo, equivalente á *cuyo: por cuyo* ó *cuya;* esto es, *por cuyo* motivo, ó *por cuya* razón: italiano, *perchè;* francés, *pourquoi;* catalán, *perque.*

Reseña.—1. Propiamente hablando, PORQUE es una locución elíptica, de las mil que hay en todas las lenguas.

2. Se ha convenido en llamar á PORQUE conjunción causal; pero la gramática general demuestra que la conjunción no puede ser más que copulativa. En efecto, formar una conjunción de una preposición de ablativo y de un pronombre relativo es una verdadera aberración gramatical.

SINONIMIA. *Porque, pues.* Estas dos voces son sinónimas cuando se emplean para exponer la causa ó motivo de una aserción; por ejemplo: espero que mi hijo ha de dar gusto á sus jefes, *porque* tiene aplicación y buena conducta, y no dudo que hará fortuna, *pues* ahora se premia él mérito.

La diferencia que parece hallarse entre estas dos voces, es que *porque* explica una ilación más cierta, más positiva, que no está sujeta á la duda ó á la probabilidad.

Hay lodo *porque* ha llovido, esto es, el lodo es una consecuencia cierta de la lluvia. Es natural que consiga el empleo que solicita, *pues* parece que tiene mediadores; esto es, el logro del empleo es una consecuencia probable de la mediación.

Voy á dormir un poco, *pues* no es regular que mi amo venga antes de las doce, *porque* sé que está jugando. La tardanza en venir es probable; el juego es cierto. (HUERTA.)

Por qué. La misma conjunción PORQUE, que se divide en dos vocablos, acentuando el segundo en toda proposición interrogativa ó dubitativa; verbigracia: ¿POR QUÉ haces eso?—No sabemos POR QUÉ se ha enojado.

ETIMOLOGÍA. Es la misma palabra que la anterior: «*¿por cuya* razón, *por cuyo* motivo, haces eso?»

Reseña.—1. Hay un caso en que el *por* debe separarse del *que*, tratándose de proposiciones expositivas. Dicho caso se presenta siempre que el *por* se refiere al paraje *por* donde se discurre, como en el siguiente ejemplo: «sigo la senda *por que* tú vas;» es decir, *por la que* tú vas.

2. Esta frase es distinta de esta otra: «sigo la senda, *porque* tú vas;» esto es, por la razón de que tú vas por ella, pues si tú no fueses, no iría yo.

3. En el primer caso se expresa una relación de movimiento; es una acción física: en el segundo caso se expresa una relación de conciencia ó de fuero interno; es una acción moral.

4. Pero tanto en uno como en otro caso, el valor etimológico del *por* y del *que* es el mismo, puesto que se trata de una preposición de ablativo, *por*, y de un pronombre relativo, *que.*

Por qué. Masculino familiar. La causa, razón ó motivo y así se dice: «el POR QUÉ de las cosas, el POR QUÉ de su venida.» ‖ Familiar. Cantidad, porción, precio, recompensa; y así se dice: «cada cual quiere su POR QUÉ, busca su POR QUÉ, merece su POR QUÉ.»

ETIMOLOGÍA. *Por*, preposición, y *que*, relativo.

Porquecilla. Femenino diminutivo de puerca.

Porquera. Femenino. El lugar ó sitio en que se encaman y habitan los jabalíes en el monte.

ETIMOLOGÍA. Latín *porcus*, puerco; latín de las glosas, *porcīnārĭum*, porquera; bajo latín, *porcairata*, en Du Cange; italiano, *porcile;* francés, *porcherie*, en Joinville, siglo XIII; provenzal, *porcaria;* picardo, *porkerie;* normando, *porquerie.*

Porquería. Femenino. Suciedad, inmundicia ó basura. ‖ La acción sucia ó indecente. ‖ Grosería, desatención y falta de crianza ó respeto. ‖ Cualquier cortedad ó cosa de poco valor. ‖ La golosina, fruta ó legumbre de poca entidad y dañosa á la salud. ‖ PORQUERÍA SON SOPAS. Expresión familiar con que se reconviene al que desprecia ó desdeña alguna cosa digna de aprecio.

ETIMOLOGÍA. *Porquero:* catalán, *porquería;* italiano, *porcheria.*

Porqueriza. Femenino. El sitio ó pocilga donde se crían y recogen los puercos.

Porquerizo. Masculino. El que guarda los puercos.

Porquero. Masculino. PORQUERIZO.

ETIMOLOGÍA. Latín *porcārĭus* (FIRMICO): italiano, *porcaro, porcaio, porcajo;* francés del siglo XIII, *porchoer;* moderno, *porcher;* provenzal, *porquier;* catalán, *porcater, porquerol, porquer, porqueter;* portugués, *porqueiro;* walón, *poirchî.*

Porquerón. Masculino familiar. «El corchete ó ministro de justicia que prende á los delincuentes y malhechores, y los lleva agarrados á la cárcel. Covarrubias siente se dijo así á *Perquirendo*, porque andan siempre buscando delincuentes, para denunciarlos á la justicia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Porqueta. Femenino. CUCARACHA.

Porquezuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de puerco, ca. Se usa por desprecio de algún sujeto.

Porra. Femenino. CLAVA. ‖ CACHIPORRA. ‖ Llaman así los muchachos al último en el orden de jugar. ‖ Metafórico y familiar. Vanidad, jactancia ó presunción, y así se dice: Fulano gasta mucha PORRA. ‖ Familiar. El

Digitized by Google

sujeto pesado, molesto ó porfiado. ‖ *Germanía.* Rostro. ‖ HACER PORRA. Frase. Pararse sin poder ó querer pasar adelante en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *porrus,* el puerro y especie de azote para castigar: catalán, *porra.*

Porráceo, cea. Adjetivo. Lo que es de un verde oscuro, semejante al del puerro. Tiene más uso en la Medicina, hablando de la cólera.

ETIMOLOGÍA. Latín *porrācĕus,* lo que es de puerro, ó que se le parece.

Porrada. Femenino. El golpe que se da con la porra; y por extensión se llama también así el que se da con la mano ó con algún instrumento. ‖ Metafórico y familiar. Necedad, disparate. ‖ A CADA NECIO AGRADA SU PORRADA. Refrán que enseña lo mucho que puede el amor propio y el afecto ó pasión con que cada cual mira sus cosas.

ETIMOLOGÍA. *Porra:* catalán, *porrada.*

Porrala. Femenino. Especie de verruga de los párpados.

Porras (FRANCISCO PEREA Y). Arzobispo de Granada, que vivía en el siglo XVII, que nació en el lugar de Albuñelas y á su costa se construyó la iglesia del convento de padres misioneros de San Pedro de Alcántara de su pueblo natal. Fué predicador de los reyes Carlos II y Felipe V, de quienes recibió muchas distinciones, y murió en 1733, á los 76 años de edad, después de haber cedido al hospital de San Juan de Dios de Granada el palacio y algunas tierras que poseía en su patria, con la carga de tener siempre dispuestas seis camas para los enfermos que pudieran venir.

Porrazo. Masculino. El golpe que se da con la porra. ‖ Cualquier golpe que se da con otro instrumento. ‖ El que se recibe por alguna caída.

Porreado, da. Participio pasivo de porrear.

ETIMOLOGÍA. *Porrear:* catalán, *porrejat, da.*

Porrear. Neutro familiar. Insistir con pesadez en alguna cosa, machacar, molestar á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Porra:* catalán, *porrejar.*

Porrería. Femenino familiar. Necedad, tontería, tardanza y pesadez.

ETIMOLOGÍA. *Porrear:* catalán, *porrería,* metafórico familiar.

Porreta. Femenino. Las hojas que brotan de la raíz reciente del puerro ó de cualquiera cebolla, y se arrojan separándolas de la parte comestible; y por extensión se llaman también así las del trigo y otras varias hierbas. ‖ EN PORRETA. Modo adverbial familiar. En cueros.

ETIMOLOGÍA. *Puerro:* catalán, *porreta;* francés, *porrette.*

Porretanos ó **Porretarios.** Masculino plural. *Historia.* Sectarios del obispo Gilberto de la *Porrea,* heresiarca del siglo XII, que admitía una distinción entre la naturaleza de Dios y sus atributos.

ETIMOLOGÍA. *Gilberto de la* PORRÉE, obispo de Poitiers: francés, *porrétains.*

Reseña.—Gilberto de la PORRÉE fué convencido de muchos errores, tocante á la naturaleza de Dios, á sus atributos y á la Santísima Trinidad.

Porretica. Femenino diminutivo de porreta.

Porrilla. Femenino diminutivo de porra. ‖ El martillo con que los herradores adoban los clavos, y es de dos brazos ó hierros algo arqueados, con su mango de madera: su peso regularmente es de tres á cinco libras. ‖ *Veterinaria.* Tumor duro, de naturaleza huesosa, que se hace á las caballerías en las articulaciones de los menudillos, privando á la parte afecta de su flexibilidad y movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Porra:* catalán, *porrilla.*

Porrillo (Á). Modo adverbial familiar. En abundancia, copiosamente.

Porrima. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hermana ó compañera de Carmenta, madre de Evandro. (MACROBIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Porrĭma.*

Porrina. Femenino. El estado de las mieses ó sembrados cuando están muy pequeños y verdes. ‖ PORRETA.

ETIMOLOGÍA. Latín *porrīna,* la planta del puerro.

Porrino. Masculino. La planta del puerro criada en el sementero, cuando está en proporción de transplantarse.

ETIMOLOGÍA. *Porrina.*

Porro. Adjetivo familiar que se aplica al sujeto torpe, rudo y necio.

ETIMOLOGÍA. *Porra.*

Porrón, na. Adjetivo familiar. Pelmazo, pachorrudo, tardo. ‖ Masculino. BOTIJO. ‖ Especie de redoma de vidrio, que se usa en algunas provincias para beber vino por el pitón que tiene en la parte inferior del cuello.

ETIMOLOGÍA. *Porro,* por el pico: catalán, *porró.*

Porrudo. Masculino. Provincial Murcia. El palo ó cayado con que el pastor guía su ganado.

Porsena. Rey de los etruscos, que acogió á Tarquino, cuando fué expulsado de Roma en 509 antes de Jesucristo. Hizo inútilmente la guerra á los romanos por espacio de dos años para establecerle en el trono, siendo objeto de una tentativa de asesinato por parte del joven romano, Mucio Escévola, en ocasión de hallarse sitiando á Roma. Es sabido que aquel acto de heroísmo y la protesta de hallarse dispuestos á imitar á Escévola todos los jóvenes romanos, atemorizó á PORSENA y le hizo emprender la retirada.

Porta. Femenino anticuado. PUERTA. ‖ VENA PORTA. ‖ *Marina.* Cañonera, tronera y cuartel.

Portaáguila. Masculino. *Antigüedades romanas.* AGUILÍFERO. El encargado de llevar las *águilas* ó banderas romanas. ‖ En Francia, el oficial que en los ejércitos del imperio llevaba el águila de un regimiento.

Portaalmizcle. Masculino. *Historia natural.* Animal del Asia meridional, llamado también almizcle, almizclero y cervatillo almizclero. Es del tamaño de un cabrito, tiene muy poca cola y los pelos cortos y tan tiesos, que parecen púas. Este animal es muy notable por una bolsa situada detrás del ombligo del macho, de la cual se extrae el almizcle, tan usado como medicamento y perfume.

Portabandera. Femenino. *Milicia.* Especie de cinturón, con una bolsa delante, en que se apoya el regatón de la bandera. ‖ PORTABANDERA DEL IMPERIO. *Historia.* Título que tomaron los duques de Wurtemberg.

ETIMOLOGÍA. *Porta,* de *portar,* y *bandera:* catalán, *portabandera.*

Portable. Adjetivo. *Marina.* Epíteto del aparejo que puede llevarse en ciertas circunstancias, según la fuerza del viento y la posición en que se navega.

Portabujía. Femenino. Cánula de plata usada para conducir los bordones que se introducen en la uretra.

Portacaja. Femenino. Listón de madera donde se suspende la caja de los telares de seda.

ETIMOLOGÍA. *Porta,* verbo, y *caja:* catalán, *portacaixas.*

Portacarabina. Femenino. *Milicia.* Bolsa pequeña, hecha de vaqueta, pendiente de dos correas que bajan de la silla, en donde entra la boca de la carabina, y se afirma para que no cabecee.

ETIMOLOGÍA. *Porta,* verbo, y *carabina:* catalán, *portacarabina;* francés, *porte-carabine.*

Portacartas. Masculino. La bolsa, cartera ó balija en que se llevan las cartas. ‖ Anticuado. El que tiene por oficio llevar y traer las cartas de un lugar á otro.

Portacartuchos. Masculino. GUARDACARTUCHOS.

Portacáustico. Masculino. Instrumento para dirigir un cáustico por el canal de la uretra.

ETIMOLOGÍA. *Porta,* verbo, y *cáustico:* francés, *porte-caustique.*

Portacola. Femenino. Insecto cuyo cuerpo termina en forma de cola.

Portacruz. Masculino. *Historia.* Nombre de una orden de caballería, establecida en Hungría. Se cree que fué fundada el año 1000, por san Esteban, rey de Hungría. ‖ Orden religiosa establecida en 1160 por Alejandro III y abolida en 1650 por Alejandro VIII. ‖ *Zoología.* Nombre dado á una culebra. ‖ Nombre vulgar de muchos coleópteros.

Portada. Femenino. El ornato de arquitectura ó pintura que se hace en las fachadas principales de los edificios suntuosos para su mayor hermosura. ‖ Metáfora. El frontispicio ó cara principal de cualquiera cosa. ‖ La primera plana de los libros impresos, en que se pone el título del libro, el nombre del autor y el lugar y año de la impresión. ‖ En el arte de la seda, la división que de cierto número de hilos se hace para formar la urdimbre; y así se dice que tal tela lleva ochenta PORTADAS, cien PORTA-

Digitized by Google

DAS, etc. ‖ LA BUENA PORTADA HONRA LA CASA. Expresión familiar con que se suele apodar al que tiene la boca grande.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* catalán, *portada.*

Portaderas. Femenino plural. APORTADERAS.

Portadgo. Masculino anticuado. PORTAZGO.

Portadguero. Masculino anticuado. PORTAZGUERO.

Portador, ra. Masculino y femenino. El que lleva ó trae alguna cosa de una parte á otra. ‖ Masculino. Instrumento de madera que se compone de una tabla redonda con su borde y un mango en medio para cogerla, y sobre ella se llevan los platos de vianda ú otra cosa. ‖ *Comercio.* El que presenta á su cobro títulos de la Deuda pública, billetes de Banco ú otros efectos de comercio de los que no son nominativos, sino pagaderos á quien los lleva y exhibe.

ETIMOLOGÍA. *Portar:* latín de san Isidoro, *portātor*, cartero; italiano, *portatore;* francés, *porteur;* provenzal y catalán, *portador;* burguiñón, *potón;* picardo, *porteux.*

Portaestandarte. Masculino. *Milicia.* En la caballería, el oficial destinado á llevar el estandarte.

ETIMOLOGÍA. *Porta*, de *portar*, y *estandarte:* italiano, *portastandardo;* francés, *porte-étendard.*

Portaestrella. Masculino. *Historia.* Miembro de una facción noble formada en Bâle, en 1250, que tenía en su estandarte una estrella de plata en campo de púrpura.

Portaestribo. Masculino. Correa que sostiene los estribos.

ETIMOLOGÍA. *Porta y estribo:* francés, *porta-étriers.*

Portafusil. Masculino. Correa que pasa por dos anillos que tiene el fusil, y sirve para echarlo á la espalda, dejándolo colgado del hombro izquierdo.

ETIMOLOGÍA. *Porta*, verbo, y *fusil:* catalán, *portafusell.*

Portaglaive. Masculino. *Historia.* Orden de caballería que también se llamó *orden de los caballeros de Livonia*, y que fué fundada en 1204, por Alberto d'Apeldorn, obispo de Livonia, para conquistar los países habitados por los paganos, y aprobada por el papa Inocente III. En 1238 se unió á la de los caballeros teutónicos; pero se separó en 1525 y se extinguió en 1561, á consecuencia de haber abdicado su quincuagésimo gran maestre, Gotlar Kettler, hecho duque de Courlande, en virtud del tratado de Wilna.

Portagreve. Masculino. *Historia.* Título que tomaba primitivamente el primer magistrado de Londres.

Portaguión. Masculino. *Milicia.* En los regimientos de dragones, el oficial destinado á llevar el guión.

ETIMOLOGÍA. *Porta*, verbo, y *guión:* catalán, *portaguió.*

Portapaz. Masculino. *Liturgia antigua.* Especie de cuadro en que se ponía la *paz*, que el clero besa durante la misa.

Portaje. Masculino anticuado. PUERTO. ‖ PORTAZGO.

Portal. Masculino. El zaguán ó primera pieza inferior de las casas, por donde se entra á las demás. Llámase así por estar en él la puerta principal de la casa. ‖ El lugar cubierto, construído regularmente sobre pilares, que se fabrica en las calles y plazas para pasearse ó preservarse del agua y del sol. ‖ PÓRTICO. ‖ Provincial. La puerta de la ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* bajo latín, *portale;* catalán, *portal;* Berry, *portan;* walón, *poirtâ;* francés, *portail.*

Portalazo. Masculino aumentativo de portal.

ETIMOLOGÍA. *Portal:* catalán, *portalás.*

Portalazo. Masculino. Instrumento para dirigir los lazos á los miembros del feto.

Portalejo. Masculino diminutivo de portal.

Portaleña. Femenino. Cañonera, tronera. ‖ La tabla que sirve para hacer puertas.

Portalero. Masculino. El guarda que está puesto á la entrada de alguna población para registrar los géneros que entran y de que se deben pagar derechos.

ETIMOLOGÍA. *Portal:* catalán, *portaler.*

Portalico, llo, to. Masculino diminutivo de portal.

ETIMOLOGÍA. *Portal:* catalán, *portalet.*

Portalón. Masculino aumentativo de portal. ‖ *Marina.* El sitio en medio de los costados de la embarcación donde están las escalerillas para subir á bordo.

ETIMOLOGÍA. *Portal:* catalán, *portaló.*

Portamanteo. Masculino. MANGA. Especie de maleta.

Portamecha. Femenino. Estilete terminado por un botón con que se introducen las hilas en las heridas.

ETIMOLOGÍA. *Porta y mecha:* francés, *porta-mèche.*

Portamitra. Masculino. El eclesiástico que lleva la mitra del prelado cuando éste oficia.

Portamoxa. Masculino. Instrumento con que los cirujanos sujetan la moxa á la parte que se quiere cauterizar.

Portamozo. Masculino. Latiguera corta que está en la punta de las riendas.

Portanario. Masculino. El intestino inferior del ventrículo, por el cual la primera cocción excremental pasa al intestino ciego.

Portante. Masculino. Paso artificial de las cabalgaduras, en el cual mueven á un tiempo la mano y el pie del mismo lado. ‖ TOMAR EL PORTANTE. Frase. Echar á andar ó irse de prisa.

ETIMOLOGÍA. *Portador:* latín, *portans, portantis*, participio de presente de *portāre*, llevar; italiano, *portante;* francés, provenzal y catalán, *portant.*

Portantillo. Masculino diminutivo de PORTANTE. El paso menudo y apresurado del animal. Dícese muy comunmente del pollino.

Portanudo. Masculino. Instrumento destinado á conducir una ligadura alrededor del pedículo de un tumor poliposo.

Portanveces. Masculino. Provincial Aragón. El teniente ó vicario de otro y que tiene sus veces.

ETIMOLOGÍA.—1. Catalán *portantveus;* de *portant*, que lleva, y *veus*, plural de *veu*, voz; «que lleva la voz de otro.»

2. Por consiguiente, el castellano debió ser *portanvoces.*

Portañola. Femenino. *Marina.* Cañonera, tronera.

Portañuela. Femenino. La tira de tela con que se tapa la bragueta ó abertura que tienen los calzones ó pantalones por delante.

ETIMOLOGÍA. *Puerta*, diminutivo.

Portapaz. Ambiguo. La lámina de plata, oro ú otro metal con que en las iglesias se da la paz á los fieles.

ETIMOLOGÍA. *Porta* y *paz:* catalán, *portapau.*

Portapelo. Masculino. Pieza de los telares de terciopelo sobre la cual corren los hilos de la urdimbre del pelo.

Portapiedra. Masculino. Especie de lapicero que usan los cirujanos para contener el trocisco de piedra infernal. (CABALLERO.)

Portapliegos. Masculino. PORTACARTAS.

Portar. Activo anticuado. Llevar ó traer. ‖ Recíproco. Con los adverbios BIEN ó MAL ú otros semejantes, significa gobernarse en algún negocio ó en todas ocasiones con acierto, cordura y lealtad, ó, por el contrario, con necedad, falsedad ó engaño. ‖ Tratarse con decencia y lucimiento en el ornato de su persona y casa, ó usar de liberalidad y franqueza en las ocasiones de lucimiento. ‖ Por extensión significa también distinguirse, quedar con lucimiento en cualquier concepto.

ETIMOLOGÍA. *Portear:* catalán, *portarse.*

Portarronzal. Masculino. Correa que va en la funda izquierda de la silla del caballo para atar el ronzal.

Portasonda. Femenino. Lapicero que sirve para dirigir la sonda por el canal nasal.

Portátil. Adjetivo. Lo que es movible y fácil de transportarse de una parte á otra.

ETIMOLOGÍA. *Portador:* italiano, *portàtile;* catalán, *portátil.*

Portaventanero. Masculino. El carpintero que hace puertas y ventanas.

Portazgar. Activo anticuado. Cobrar el portazgo.

Portazgo. Masculino. El derecho que se paga por el paso de algún sitio, y el edificio donde se cobra.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* catalán, *portatge, portalatge, portasgo.*

Portazguero. Masculino. El en-

Digitized by Google

cargado de cobrar el portazgo que se paga en los caminos reales.

Portazo. Masculino. El golpe recio que se da con la puerta, ó el que ella da movida del viento. ‖ La acción de cerrar la puerta para desairar á alguno y despreciarle.

Porte. Masculino. La cantidad que se da ó paga por llevar ó transportar alguna cosa de un lugar á otro; como son las cartas en los correos y otras cosas. ‖ El modo de gobernarse y portarse en conducta y acciones. ‖ La buena ó mala disposición de una persona, y la mayor ó menor decencia y lucimiento con que se trata. ‖ Calidad, nobleza ó lustre de la sangre. ‖ La grandeza, buque ó capacidad de alguna cosa.

Porteador, ra. Adjetivo. El que tiene el oficio de portear.

Portear. Activo. Conducir ó llevar de una parte á otra alguna cosa por el porte ó precio en que se ha ajustado y convenido. ‖ Neutro. Dar golpes las puertas y ventanas ó darlos con ellas. ‖ Recíproco. Pasarse de una parte á otra, y se dice particularmente de las aves pasajeras.

ETIMOLOGÍA. *Puerto ó puerta:* latín, *portāre*, conducir; italiano, *portare;* francés, *porter;* provenzal y catalán, *portar;* Berry, *pourter;* burguiñón, *potai.*

Portecica, lla, ta. Femenino anticuado diminutivo de PORTA.

Portegado. Masculino anticuado. Pórtico, atrio.

Portento. Masculino. Cualquiera acción ó suceso singular, que por su extrañeza ó novedad causa admiración ó terror dentro de los límites de la naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Latín *portēntum*, maravilla, pronóstico, presagio, forma sustantiva de *portēntus*, participio pasivo de *portendĕre;* compuesto de *por*, por *porró*, mucho antes, y *tendĕre*, tender, dilatarse, discurrir, penetrar en lo venidero: italiano, *portento;* catalán *portent, portento.*

Sentido etimológico.—PORTENTO significa: «suceso extraordinario que presagia las cosas futuras.»

Portentosamente. Adverbio modal. De un modo portentoso.

ETIMOLOGÍA. *Portentosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *portentosament.*

Portentosisimo. Adjetivo superlativo de portentoso.

Portentoso, sa. Adjetivo. Singular, extraño, y que por su novedad causa admiración, terror ó pasmo.

ETIMOLOGÍA. *Portentoso:* catalán, *portentós, a;* italiano, *portentoso.*

Porteo. Masculino. Acción y efecto de portear.

Porteo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Lécaon.

Porterejo. Masculino diminutivo de portero.

Portería. Femenino. La entrada principal que en los conventos y otros edificios, y aun en muchas casas particulares, se tiene para su uso y servicio. La mayor parte están situadas en los zaguanes, pero muchas oficinas públicas ó particulares las tienen en los pisos donde se hallan. ‖ DE DAMAS. En los palacios y algunas casas muy principales se llama así la puerta que tienen destinada para mandarse las mujeres separadamente. ‖ El empleo ú oficio de portero, y también su habitación. ‖ *Marina.* El conjunto de todas las portas de un bajel.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* catalán, *portería.*

Porterillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de portero, portera.

Portero, ra. Masculino y femenino. La persona que tiene á su cuidado el guardar, cerrar ó abrir las puertas, el aseo del portal ó de otras habitaciones, etc. ‖ DE DAMAS. Oficio de palacio, cuya ocupación es guardar la entrada de las habitaciones que en otro tiempo ocuparon las damas que entonces eran solteras, y hoy ocupan las camaristas. ‖ DE ESTRADOS. El de cualquiera de los Consejos ó tribunales que tiene á su cuidado el de los estrados de ellos, así dentro de los tribunales donde asisten los jueces para ver las causas, como en las demás funciones y actos públicos en que se juntan. También suele haberlos con este nombre en las casas principales. ‖ DE VARA. Ministro de justicia, inferior al alguacil. ‖ PORTEROS DEL TEMPLO. *Historia sagrada.* Levitas que velaban día y noche por la seguridad del templo, de los tesoros y de las ofrendas.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* latín, *portārius;* italiano, *portiere, portinajo;* francés, *portier;* catalán, *porter;* walón, *poirti.*

Portezuela. Femenino diminutivo de puerta. Se da generalmente este nombre á las de los carruajes. ‖ Entre sastres, cartera, golpe.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* latín, *portŭla*, en Livio, y *portella*, en el glosario greco-latino: catalán, *portaleva.*

Portezuelo. Masculino diminutivo de puerto.

Portia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus, por presidir los *puertos* de mar, y tal vez por reinar en ellos mayor licencia que en otras partes. Este nombre corresponde entre los latinos al *Limenia* de los griegos.

Pórtico. Masculino. Especie de portal ó sitio cubierto y fundado sobre columnas, que se coloca delante de la entrada de los templos ú otros edificios suntuosos. ‖ Claustro ó patio rodeado de columnas ó pilastras.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* latín, *portĭcus;* italiano, *portico;* francés, *portique;* catalán, *porxo* y *pórtico.*

Portiello. Masculino anticuado. PORTILLO.

Portillo. Masculino. La abertura que hay en las murallas, paredes ó tapias. ‖ Postigo ó puerta chica en otra mayor. ‖ Metáfora. Se dice de otra cualquier cosa que abre entrada y paso. ‖ La mella ó hueco que queda en alguna cosa quebrada, como plato, escudilla, etc. ‖ Metáfora. Se entiende por cualquier gestión ó efugio que previene el cuidado, ó se omite por descuido en algún negocio grave. ‖ En algunas poblaciones, la puerta menos principal por donde no puede entrar nada que se deba registrar. ‖ Camino angosto entre dos alturas. ‖ DIEZMAR Á PORTILLO. Frase. Diezmar el ganado lanar ó cabrío al tiempo de entrar ó salir uno á uno por alguna puerta estrecha ó PORTILLO.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* catalán, *portell.*

Portillón. Masculino. PORTAÑUELA.

Porto. Masculino anticuado. PUERTO.

Portón. Masculino. La puerta que divide el zaguán de lo demás de la casa.

ETIMOLOGÍA. *Puerta:* italiano, *portone.*

Portorriqueño, ña. Adjetivo. El natural de Puerto Rico y lo referente á la ciudad é isla de este nombre.

Portugal. Masculino. *Geografía.* Pequeño reino, enclavado en la extremidad Sudoeste de Europa, hacia la parte occidental de la península española.

1. *Situación y límites.*—Se halla comprendido entre los 37°-42° de latitud septentrional y 3°-6° de longitud occidental, limitado: al Norte, por las provincias de Galicia; al Este, por las de Castilla la Vieja, Extremadura y Andalucía; al Sur y al Oeste, por el Océano Atlántico.

2. *Forma y extensión.*—El territorio portugués afecta la forma de un paralelógramo y tiene: 680 kilómetros de largo, de Mediodía á Norte; 185, de ancho, de Oriente á Occidente, y 96.444 cuadrados de superficie, incluídas las islas Azores. Su frontera con nuestra nación se extiende sobre una longitud de 720 kilómetros próximamente.

3. *Costa.*—La del país que se describe, generalmente regular, ofrece, sin embargo, hacia el Sudoeste una curvatura bastante considerable entre los cabos Roca y San Vicente. A partir de la frontera septentrional del reino, la costa se presenta: baja, al principio; escarpada, después, entre las embocaduras del Douro y Minho, y descendiendo, más arenisca y pantanosa, hasta Mondego. Desde aquí hasta el cabo Espinel, al Mediodía de la embocadura del Tajo, aparece, ya baja, ya elevada; especialmente, en el cabo de Roca, punto el más occidental del país. En toda esta extensión se distinguen: la pequeña península de *Peniche*, al Noroeste de la cual se ve el grupo de islotes cascajosos, llamado de los *Berlinques*. Entre el cabo Espichel y el de San Vicente, extremidad Sudoeste de PORTUGAL, la costa es por lo común baja; el mar, poco profundo y sembrado de escollos, que hacen peligrosa la navegación. En este espacio se encuentra la gran laguna de Setubal. Finalmente, el litoral comprendido entre el cabo de San Vicente y la embocadura del

Digitized by Google

Guadiana, frontera de nuestra península, se presenta: primero, escarpado, y después, bajo y bordado de islas arenosas, una de las cuales forma el cabo *Santa María*, que es la punta más meridional del reino lusitano. Esta costa tiene unos 962 kilómetros de desarrollo.

4. *Orografía.*—El suelo de PORTUGAL, áspero y escabroso, está cortado por varias cordilleras de montañas, prolongación de las de nuestro suelo, y sólo ofrece dos llanuras de regular extensión, situadas: la una, hacia la corriente inferior del Tajo; la otra, en la embocadura del Vouga, al Noroeste del territorio. Las cadenas principales toman los nombres de *sierra de la Estrella* y *sierra de Monchique*, que son respectivamente la Carpeto Vetónica y la Oretana. La primera recorre el reino, de Nordeste á Sudoeste, bajo las denominaciones de *montes Junto* y de *Cintra;* envía á derecha é izquierda los ramales, llamados *sierra de Alcoba* y *montes Cántabros*, que comprenden las sierras de *Montezimbo, Suazo, Gerez, Marao* y *Nogueira,* y concluye en el cabo de *Roca;* la segunda, se ramifica hacia el Mediodía, con los nombres de sierras de *San Mamés, Portalegre, Ossa, Viana* y *Monchique;* proyecta las sierras de *Caldeirao, Martines, Mura* y *Arabida,* y termina en el cabo de San Vicente. Las cumbres más elevadas se encuentran en la sierra *da Estrella,* que alcanzan, á lo sumo, unos 3.300 metros sobre el nivel del mar y raras veces se ven cubiertas de nieve todo el año.

5. *Hidrografía.*—El territorio portugués se halla perfectamente regado por numerosas corrientes de agua, tributarias del Océano Atlántico. Las más caudalosas son: el *Minho* (Miño), el *Lima*, el *Celvado* y el *Douro* (Duero), engrosado con el *Sabor*, el *Tua*, el *Tamega*, el *Agueda*, el *Coa* y el *Tavora;* el *Vouga*, el *Mondego* y el *Tejo* (Tajo), que recibe el *Elga*, el *Ponsul*, el *Zezere*, el *Sever*, el *Sorraye* y el *Cunha;* y el *Sadao, Odemira, Portimao, Quartera* y el *Guadiana*, con sus afluentes el *Ceya*, el *Degebe*, el *Ardila* y el *Chanza,* que ordinariamente se nombra ribera. De todos estos ríos sólo son navegables el *Tajo*, el *Duero*, el *Guadiana*, el *Mondego* y el *Miño;* pero sus embocaduras ofrecen multitud de bancos de arena, que embarazan el paso. PORTUGAL, que no tiene canales importantes, presenta algunos pequeños lagos en su parte central.

6. *Climatología.*—El carácter variado que ofrece el suelo de este país, produce diferentes climas bajo las mismas latitudes. La temperatura es mucho más elevada que en nuestra península; los calores del estío son enervantes, y, durante el invierno, la nieve sólo desciende sobre la cima de las montañas. Los valles más fríos se hallan en Estrella, hacia las corrientes del Mondego, del Zezere, del Coa y del Sobrado; algunas veces se ve nevar en pleno Junio, en Francoso y en Guarda. A lo largo de la costa, el calor excesivo que se experimenta, llegaría á hacerse insoportable, si no lo templaran las frescas brisas del Océano, que son deliciosas. El país ofrece dos primaveras. El invierno, generalmente de corta duración, va acompañado de copiosas lluvias y grandes tormentas. Los temblores de tierra son frecuentes y terribles. El clima, es, por lo común, muy sano, particularmente, en las llanuras del interior.

7. *Geología.*—El granito, la esquista, la esquista micácea, los asperones esquistosos y la caliza primitiva, constituyen las bases principales de las montañas: en la sierra de Caldeirao, el suelo es de naturaleza volcánica.

8. *Productos naturales y agrícolas.*—El territorio de PORTUGAL es quizás, entre los de Europa, el que tiene, relativamente á su extensión, mayor riqueza y variedad de productos naturales y agrícolas; variedad y riqueza á que contribuyen poderosamente la abundancia de aguas y los caracteres climatológicos arriba expresados. El número de plantas, que allí crece, se estima en más de 4.000. En las comarcas montuosas se encuentran: en las regiones elevadas de las montañas, espesos bosques de abedules; hacia las cimas, robles y castaños; más abajo, alcornoques, encinas, pinos, naranjos, limoneros y olivos; en los parajes inferiores y cálidos del suelo, los aloes de América y las palmeras. Los arbustos y plantas más comunes son: la jara, el brezo, el mirto, el laurel, la retama, la baya y otras plantas bulbosas y espinosas. La agricultura está muy desarrollada, merced en cierto modo á la influencia que ejercen los ingleses en el país. Las principales cosechas consisten en trigo, cebada, maíz, arroz, uvas, melones, sandías, almendras, moras, manzanas, peras, bellotas, castañas, dátiles, algarrobas, aceites, cáñamo, lino, miel, cera y madera de construcción. El zumaque se cría en las provincias septentrionales. El producto de los higos y de las aceitunas se evalúa en más de 7.000.000 de kilogramos; el de las granadas y naranjas, en 493.000 cajas. El cultivo de la vid figura como uno de los ramos más importantes de la agricultura de PORTUGAL. Los vinos más celebrados son los del alto Duero, conocidos bajo los nombres de *Torres-Vedras, Ourem, Lavradio, Mogofoyes, Algarbe,* y particularmente los de *Oporto, Setubal* y *Carcavelos*, que dan anualmente sobre 3.500.000 hectólitros.

9. *Zoología.*—Por la espesura de los bosques vaga errante multitud de lobos, gamos, ciervos, jabalíes, gatos salvajes y conejos. El ganado lanar, vacuno y cabrío está en decadencia, á causa de la escasez ó mala calidad de los pastos; sin embargo, en Minho y algunos cantones de Estrella, la cría de bueyes y vacas es bastante considerable. El de cerda, se halla en un estado próspero, y los jamones de Lamego, Minho, Alentejo y Algarbe, gozan de singular y justa fama; el caballar es poco abundante é inferior al de España; el mular de Tras-os-Montes, muy celebrado. El ganado merino se calcula en 2.500.000 cabezas. Los carneros y las cabras son numerosos: los primeros, dan lana finísima; las segundas, excelente leche, con la que se elabora exquisito queso. Entre los animales de pluma más extendidos, se encuentran: el gallo de India, la perdiz, el pichón y la codorniz. La cría de abejas es considerable en Alentejo; la de los gusanos de seda, general en el país. El Océano y los ríos proporcionan una importante pesca de sardinas, merluzas, anguilas, lenguados, ostras, cangrejos é infinidad de ricos peces y mariscos. Entre los reptiles se distinguen algunas serpientes venenosas.

10. *Mineralogía.*—El suelo de PORTUGAL es rico en metales y pedrerías. Los romanos extrajeron antiguamente mucho oro de las minas de este país: hoy, la única en explotación es la de Adissa, situada acerca de la embocadura del Tajo, cuya corriente llevó en otro tiempo partículas del precioso metal. El cetro de los monarcas portugueses fué hecho con el oro sacado del limo del río. Las minas de plata se encuentran en la sierra de Santa Justa y en las cercanías de Braganza; las de hierro, en las comarcas de Castello-Branco, Machuca, Coimbra, Costa-de-Cao, Bussaco, Cavalho, Pornes y Cintra; las de plomo, en Estrella, Lamego, y Murca; las de estaño, en Viseu y en el territorio de Monforte; las de antimonio, en Lamas de Orelhão, Villar Chao y Mogaduro; las de cobre, malaquita y mercurio, en la Extremadura meridional. El imán se explota en los alrededores de Cintra; el esmeril, en el territorio de Moncorvo; el bismuto y el arsénico, en Beira; la hulla, en Buarcos y en San Pedro-de-Cova. Entre las piedras preciosas citaremos: las amatistas, las turquesas y los granates. Estrella suministra excelente cristal de roca; multitud de montañas, hermosos mármoles, espejuelo, pizarras, sílex y piedras calizas, de construcción y de molino. El país ofrece también un criadero de azabache, tierra de alfarero, un banco de arcilla pura de porcelana, ocre y otros varios colores. Las fuentes de aguas medicinales son igualmente numerosas y las salinas diseminadas á lo largo del mar, inmensamente productivas. Esto, no obstante, el país obtiene, por lo general, muy pocas ventajas de los tesoros minerales que la naturaleza le ha prodigado.

11. *Industria.*—Difícilmente podría darse una idea del extraordinario atraso que, por falta de primeras materias, ofrece la industria de PORTUGAL, cuyas manufacturas no han podido competir con los productos ingleses, que lo inundan desde que la Gran Bretaña empezó á ejercer sobre él su temible influencia. Esto, no obstante, los paños de Portalegre, Co-

Digitized by Google

villiao y Fundao son muy estimados; la hilandería de algodón de Thomar, importantísima, y las tenerías de Extremadura y Minho, bastante numerosas. Entre las demás industrias merecen citarse: las fábricas de sederías de Lisboa, Oporto y Braganza; las telas de lino de las provincias de Minho, Tras-os-Montes y Beira, la manufactura real de porcelana de Lisboa; la elaboración de jabones, tabaco, chocolate, dulces y refinos de azúcar de esta capital y Oporto; las bisuterías, platerías, sombrererías y hojalaterías de Lisboa, Oporto, Elvas, Coimbra, Evora y Thomar; la gran fábrica de papel de Alemgner; los destilatorios, pleitas y otros objetos de espartería y paja de diferentes ciudades, y las telas pintadas y estampadas que se fabrican en los alrededores de la capital. La cestería se elabora con bastante perfección; los ópticos y fabricantes de instrumentos de música son en corto número. Los portugueses se distinguen en el bordado: sus encajes y algunas flores artificiales revelan excelente gusto; pero los artículos de moda proceden casi todos de Francia é Italia. Una de las principales industrias portuguesas parece ser la construcción de buques.

12. *Comercio.*—El siglo XVI fué indudablemente el más próspero y brillante para el comercio de PORTUGAL, época en que esta nación llegó á asombrar al Asia por sus conquistas. Hoy, aunque menos considerable que en los tiempos de Manuel y de Alburquerque, tiene todavía cierta importancia, que tiende á acrecentarse con el poderoso y eficaz auxilio que, por ciertos fines, le presta Inglaterra. Desde largas fechas, el comercio de importación y exportación se hace por los comerciantes extranjeros; principalmente, por los ingleses, establecidos en Lisboa y en Oporto. PORTUGAL exporta al Asia y á la costa oriental de Africa, vino, papel, ron, bujerías de vidrio de Italia, jamones y otras carnes saladas, é importa una inmensa cantidad de telas, pimienta, te, canela, especerías, drogas, salitre, nankín (mahón), marfil, oro en polvo, perlas, porcelanas, algodón, seda, sederías, juncos y conchas de tortuga. Las exportaciones para las islas del Cabo Verde y los establecimientos de la costa occidental del Africa continental, consisten: en metales, aguardiente, vinos, aceite, coral, abalorios, telas de lana, tejidos extranjeros, te, ropas, muebles de adorno y armas. Las importaciones de estos mismos países, son: cera, marfil, cueros, goma, oro, orchilla (droga para tinte), maíz, sal, ron, tejidos de algodón, ganado asnal y boyal. El país envía á las Azores: aceite, sal, cera, aguardiente, chocolate, maderas, telas, papeles, metales, medicamentos, colores y otros productos manufacturados portugueses y extranjeros, y recibe: trigos, maíz, aguardiente, cebada, legumbres, frutas y conejos. A la isla Madera remite: sederías, aceite, loza, vidriado, azúcar, chocolate, café, frutas, manteca, quesos, tejas, ladrillos, cal, utensilios de hierro y otros artículos de metales trabajados, y la isla en cambio le suministra: vino, aguardiente, duelas y dulce de toronja (especie de naranja). Inglaterra es el país de Europa con el que hace PORTUGAL un comercio más extenso. A mediados del presente siglo, el valor de las importaciones de objetos manufacturados ingleses, que entraron en este reino, ascendió á 1.242.112 libras esterlinas (30.108.795 pesetas próximamente); el de las exportaciones totales de PORTUGAL para el mismo país, á 2.000.000 (48.480.000 pesetas), cuyas cifras suponen un movimiento general de más de trescientos millones de reales. Las primeras consistían: en telas de lana, manteca, queso, carne salada, cobre, plomo, hierro, estaño, quincallería, hulla y cristales; las segundas, en higos, limones, naranjas, zumaque, pieles de cordero, hulla, corcho, aguardiente, lana y vinos. Las importaciones *francesas* son: tejidos de seda, paños, telas, aguardiente, metales, papeles, libros, cintas, bisutería y artículos de moda; las *holandesas*, quesos, lencería, drogas, hierro, latón, clavos, papel, libros, trigo, legumbres, manteca, objetos de hierro y acero; las de *Hamburgo*, tejidos de Silesia, Sajonia y Westfalia; cordelaje, pieles de liebre y de conejo; ácidos, colores, madera de construcción, vidriado, utensilios de metal y mercancías de Nuremberg y del Báltico; las *españolas*, lana, azafrán, sosa, espartería, uvas de Alicante, aceitunas, ganados, mulos, caballos, hierro, anclas ó áncoras y trigos. *Rusia* envía lino; *Suecia*, madera de construcción, hierro y brea; *Dinamarca*, trigo; *Prusia*, trigo, lino y madera de construcción; *Italia*, seda, cáñamo, papel, colores, minerales, esencias, ácidos, judías, trigo, maíz, abalorios, duelas, metales y drogas; los *Estados Unidos*, trigo, harina, maíz, duelas, brea, bacalao y cera. PORTUGAL extrae de *Berbería*, trigo, maíz, cebada, nitro, cera y ganados; á cambio de vinos, naranjas, limones, añil, aceite, sal, zumaque, pasas, higos, almendras, tabaco, lana, orchilla, sal tártaro y productos de Asia y Africa. Cuando el Brasil pertenecía á los portugueses, sus exportaciones á este país formaban un vastísimo ramo de comercio. Hoy PORTUGAL recibe de su antigua colonia azúcar, algodón, pieles, cueros, cacao, tabaco, café, arroz, añil, quinina, zarzaparrilla, ipecacuana, madera tintórea y de construcción, oro, diamantes, cera, cocos, conchas de tortuga, aceite y bálsamo de copaiba. En cuanto al tráfico interior, es casi nulo, debido al mal estado de los caminos, al reducido número de ríos navegables, á la falta absoluta de canales y á la escasez de bestias de carga. En este sentido, el atraso de aquel bellísimo país es evidente.

13. *Plazas mercantiles, centros de comercio, ferias y navegación.*—Las principales plazas interiores son: Braga, Guimaraem, Coimbra, Abrantes, Leiría, Braganza, Beja, Covilhao, Elvas y Portalegre; los dos centros más importantes para el comercio marítimo, Lisboa y Oporto; las ferias más concurridas, las de Viseu, Evora, Golegán, Lamego y Pezo de Regoa. El movimiento de los puertos de PORTUGAL se resumía, no hace muchos años, de este modo: *entradas:* buques portugueses, 5.447, aforados en 515.708 toneladas; extranjeros, 2.891, en 327.676; *salidas:* buques portugueses 5.777, aforados en 319.675 toneladas; extranjeros, 3.010, en 365.658.

14. *Monedas, pesas y medidas.*—Las principales monedas son: de *oro:* el *dobrão* de 10 *moedas*, equivalente á 288 pesetas próximamente; el *dobrão* de 5 *moedas*, 144 pesetas; el *dobrão* ó *duas peças*, 76 pesetas 80 céntimos; el *peça*, 38'40; la *moeda* de *ouro*, 28'80; además, las piezas de 19 pesetas 20 céntimos, de 14'40, de 9'60, de 7'20, 4'80 y 2'20: de *plata:* el *cruzado*, llamado *novo*, nuevo, de 2 pesetas 88 céntimos; el *medio cruzado*, 1'44: de *cobre:* las piezas de 22 céntimos, de 10 *reis* ó 6 céntimos, de 5 y de 3 *reis.*—*Pesas:* el quintal, 4 *arrobas*, 128 *arrareis*, ó 50'624 kilogramos. *Medidas:* de *longitud:* la legua de 18 al grado, equivalente á 6'18056 kilómetros; de *capacidad* para *líquidos:* el tonel, 2 pipas, 58 almudes ó 285 litros.

15. *Arquitectura.* — Las construcciones más antiguas, que se encuentran en PORTUGAL, ofrecen un notable parecido con los monumentos célticos de Francia. Tales son: los *Antas*, especies de *cromlechs* ó recintos druídicos, compuestos de piedras largas, formando círculos, semicírculos, óvalos ó cuadrilongos, y que se ven, por ejemplo, entre Pegões y Vendas-Novas y cerca de Arroyos; los *Castros* ó *Crastos*, recintos circulares de piedras, de los cuales hay un gran número en el país de Tras-os-Montes y han sido considerados equivocadamente como restos de castillos edificados por los cristianos, para defenderse contra las invasiones de los moros; y los *Mamoas* ó *Modorras*, elevaciones circulares de tierra, que indican los sepulcros de algunos jefes. La dominación romana dejó huellas imperecederas en PORTUGAL: citaremos las ruinas de un anfiteatro hallado en Lisboa, los baños de Cintra, denominados por los habitantes *Cisterna de los moros*, y, en Evora, no el acueducto, reconstruído completamente bajo Juan III, sino un templo corintio, que se cree haya sido dedicado á Diana, y una torre cuadrada, llamada de *Sertorius*. Al par de las mencionadas, existen también varias construcciones cristianas que revelan una grande antigüedad: la catedral de Coimbra se remonta á la época de los godos, y sus murallas, cuyo exterior ofrece notable semejanza con el de un viejo castillo, parecen ser todo lo que resta de aquellos tiempos. Al período gó-

Digitized by Google

tico pertenecen igualmente la catedral de Braga, aunque su fecha no ha podido determinarse con exactitud, y la iglesia de *Codofeita*, en Oporto, fundada en 556. Entre los monumentos de arquitectura árabe se cuentan: el castillo de Feira, el de Pombal, en el que se distingue la capilla titulada de los *Templarios*, y los de Alcobaça y Cham. Las artes portuguesas tomaron extraordinario vuelo así que el país se constituyó en una monarquía particular. Bajo el príncipe Enrique se fundaron las catedrales de Viseu y Oporto, y todavía se conservan en Guimaraens los vestigios de un palacio del mismo soberano. Durante el siglo XII se levantó el célebre monasterio de Alcobaça y el convento de Santa Cruz, en Coimbra. A éstos siguieron después: el convento del Cristo, en Thomar; la catedral de Lisboa, los monumentales conventos de Bathalha y de Belem, el palacio real de Cintra, el de Mafra y otros, que representan airosamente las diversas edades de la arquitectura de la Edad Media y tiempos modernos.

16. *Música*.—La de los portugueses, ofrece con la nuestra marcada analogía. Ellos tienen un considerable número de aires nacionales muy antiguos, llamados *ladunes* y *modinhas;* pero abandonaron en breve su estilo nacional para adoptar el italiano. En el siglo XVIII se estableció en Lisboa la ópera italiana por Jommelli. Los compositores más conocidos en la época moderna son: Bontempo, Portogallo, José Mauricio (mulato brasileño), Da Costa, Franchi y Schiopetta.

17. *Lengua*.—El portugués figura entre las lenguas neolatinas y es quizás la que mejor ha conservado en el fondo, si no en la forma, su semejanza con la madre común, pues salió casi íntegra del latín, hasta tal punto, que los eruditos han podido hacer grandes tiradas de versos latinos con palabras exclusivamente portuguesas; pero este latín aparece profundamente alterado por la pronunciación de los antiguos lusitanos; alteración que consiste principalmente en un sistema de contracción, contenido sin duda en la dureza del idioma anteriormente empleado; así, los portugueses hacen *mor*, por *mayor; ma*, por *mala; ceo*, por *cielo; te*, por *tiene; na*, por *en la; somente*, por *solamente*, y otras por el estilo. Los portugueses sustituyen la *l* con la *r* y dicen: *regra*, por *regla; branda*, por *blanda; branca*, por *blanca*, y así en otras voces. Un segundo carácter especial de la lengua que nos ocupa, es el sonido nasal contraído, por el cual se expresa con una sola emisión de voz la final *ión*, derivada del *io* latino, y pronuncian: *menção*, por *mención; resolução*, por *resolución; Camoës*, por Camoëns. Esta contracción está indicada en la ortografía (conforme con la pronunciación) por un rasgo, trazado sobre las dos últimas letras, que se llama *til*. Aunque conquistados por los sarracenos, con el resto de la Península, los lusitanos no han conservado ninguna de las consonantes guturales que el árabe introdujo en nuestro idioma. Los portugueses, reemplazando la *g* gutural castellana por *lh* líquida, dicen: *escolher*, por *escoger;* y sustituyendo la *ll* líquida con *ch*, en ciertos casos, escriben: *chegar*, por *llegar*, y *achar*, por *hallar*. La riqueza del portugués es tal, que un autor fecundo, Fray Luis de Souza, no llegó á emplear nunca una sola palabra tomada á una lengua extranjera. Los portugueses se precian de poseer un determinado número de voces que les son propias. A los conquistadores germánicos les son deudores de algunos vocablos de origen teutónico, como *bosque, jardín, camisa, albergar, esgrimir*, y otras. Andrés de Resende (*De Antiquitatibus Lusitaniæ*) ha recogido sobre 500 palabras de origen griego, y se calcula que el portugués contiene próximamente una tercera parte menos de voces árabes que el castellano. Su gramática, como las de los demás idiomas neolatinos, tiene auxiliares y artículo; pero por un fenómeno que le es propio, suple, en ciertos casos, el auxiliar del pasivo con los pronombres personales *me, te, se*, etc.: el latín *appellor, apellaris*, es en portugués *chamo me, chamas te; moveor, movo me; vestior, visto me*, y así otros. El portugués tiene también superlativos; como *bonissimo, christianissimo*, y numerosos derivados: se cuentan 15, formados sólo de la palabra *pedra*, cuando el latín no tiene más que 6. La conjugación ofrece la particularidad de aplicar la inflexión á su mismo infinitivo, para distinguir la personalidad gramatical á que pertenece el agente del acto que expresa el verbo. Otro fenómeno notable es el de tener más analogía con el romano actual del Mediodía y el antiguo provenzal, que con el castellano; por ejemplo: los portugueses dicen: *pai, mai*, en vez de *padre* y *madre; eu*, por *yo;* y emplean: *abrandar, abrazar, ouvir, hums, outros*, que pertenecen al romano puro. Es cosa generalmente reconocida que el gallego y el portugués no difieren en su origen; atribuyéndose la cortesanía y desarrollos ulteriores, que se observan en el segundo, al establecimiento de una corte y á la formación de una nacionalidad. La edad en que la lengua portuguesa alcanzó mayor grado de pureza, se extiende de 1540 á 1626; esto es, desde la época en que fué reconstituída por Juan III la universidad de Coimbra, hasta el momento en que apareció la primera parte de la *Historia de santo Domingo*, por Fray Luis de Souza. Más tarde, tuvo que experimentar dos acontecimientos funestos: la conquista española, que llevó la opresión del pensamiento; después, la influencia de las ideas y de la literatura francesa. La lengua degeneró, por una parte, con la introducción del *gongorismo*, y por otra, con la imitación del francés. A la decadencia de la lengua portuguesa, siguió luego la de la nacionalidad. Acerca del particular pueden consultarse las siguientes obras: J. DE BARROS, *Grammatica da lingua portugueza*, Lisboa, 1540, en 4.°; NÚÑEZ DE LIAO, *Ortographia da lingua portugueza*, Lisboa, 1576, en 4.°, y *Origen da lingua portugueza*, 1606, en 4.°; PEREIRA, *Ars grammatica pro linguâ lusitanâ*, 1672, en 8.°; DE LA RUE, *Grammaire française et portugaise*, Lisboa, 1766, en 8.°; JUAN DE SOUZA, *Vestigios da lingua arabica em portugueza*, Lisboa, 1789, en 4.°; JOSÉ DA FIGUEIRA, *Arte da grammatica portugueza*, Lisboa, 1799; SIRET, *Grammaire française et portugaise*, París, 1800, en 8.°; ANTONIO DE MORALES SILVA, *Epitome da grande lingua portugueza*, Lisboa, 1806, en 8.°; LOBADO, *Arte da grammatica da lingua portugueza*, Lisboa, 1814, en 4.°; HAMONIERE, *Grammaire portugaise*, París, 1820, en 12.°; SOARES BARBOZA, *Grammatica philosophica da lingua portugueza*, 2.ª edición, Lisboa, 1830; CONSTANCIO, *Grammatica analytica da lingua portugueza*, París, 1831, en 12.°; FONSECA, *Elementos de gramática portuguesa*, 1838, en 12.°; PEREIRA, *Thesauro da lingua portugueza*, Lisboa, 1670, en folio; el PADRE BLUTEAU, *Vocabulario portuguez e latino*, 1712-28, 10 volúmenes en folio; MARQUEZ, *Nouveau dictionnaire des langues portugaise et française*, Lisboa, 1756, 2 volúmenes en folio; JOSÉ DE FONSECA, *Diccionario portuguez e latino*, Lisboa, 1772, en 4.°; MORAES SILVA, *Diccionario portugués y latino*, Lisboa, 1789, 2 volúmenes en 4.°; DA COSTA Y SA, *Dictionaire portugais, français et latin*, Lisboa, 1794, en folio; SANTA ROSA DE VITERBEO, *Elucidario das palabras, termos e frases, que em Portugal antiguamente se usarão*, Lisboa, 1798-99, 2 volúmenes; DA CUNHA, *Dictionaire français-portugais*, Lisboa, 1811, en 4.°; FRANCISCO DE SANTO LUIS, *Glosario das palabras e frases da lingua francesa que se tem introducida na locução portugueza moderna*, Lisboa, 1827; EL MISMO, *Ensaio sobre alguns synonymos da lingua portugueza*, 1828, 2 volúmenes; CONSTANCIO, *Dictionnaire des langues portugaise et française*, París, 1830, 2 volúmenes, en 16.°; FONSECA y ROQUETTE, *Nouveau Dictionnaire française-portugais et portugais-français*, 1841, 2 volúmenes en 8.°.

18. *Literatura*.—La dividiremos, con un distinguido crítico francés, en los cuatro períodos siguientes:

Primer período.—Hasta el advenimiento del rey Diniz (1279), y aun en esta misma época, la lengua portuguesa estuvo confundida con el gallego, cuya diferencia del provenzal literario no es ciertamente muy notable. Durante la invasión musulmana, el portugués, desprendiéndose con dificultad del latín, se descompuso para formar, en prosa, varias crónicas; y en verso, cantos de trovadores, á quienes sirvió la Provenza de modelo. Las más antiguas de estas composiciones son las de Egaz Moniz Coelho, gober-

Digitized by Google

nador de Alfonso Enríquez (1125), y las de Gonzalo Hermíguez. Las poesías del rey Diniz, que se sabía existían con el título de *Cántigas*, fueron coleccionadas en 1847 por el vizconde de Carreira, bajo el de *Cancioneiro*. Esta colección contiene también las poesías de un hijo natural de Diniz, don Pedro, conde de Barcellos, y tratan en general de asuntos morales. Otro don Pedro, amante de Inés de Castro, quiso perpetuar en verso su desgraciado amor, y se le atribuyen una ó dos piezas, que versan sobre la muerte de su amada. Durante este período, los portugueses no fueron en poesía más que meros imitadores. La prosa sólo produjo simples crónicas; en los estudios teológicos, científicos y médicos, cultivados, como en España, bajo los auspicios de los árabes, se empleaba exclusivamente el latín. Los reyes instituyeron, desde muy temprano, cronistas de oficio. Fernão López (1380-1449) fué uno de los primeros guardianes del precioso depósito de archivos reunidos en la Torre do Tombo. Fué escritor notable por la exactitud y las cualidades de estilo, y dejó las preciosas *Crónicas* de Don Pedro el Cruel y del rey Don Fernando IX. De Gómez Eannes de Anzurara se sabe que adquirió de López una *Crónica del rey Don Juan I*, una *Crónica del conde don Pedro de Meneses* y otra *Crónica del descubrimiento y conquista de Guinea*. Ruy de Pina fué encargado, con Duarte Galvam, de una nueva redacción de las crónicas nacionales, entre las que se distingue la del conde don Enrique: consérvase del mismo autor una memoria sumamente interesante sobre la llegada de Cristóbal Colón, á su primer regreso del Nuevo Mundo. El ilustre conde de Barcellos no se limitó sólo al cultivo de la poesía, sino que vino á ser uno de los creadores de la historia en PORTUGAL, por un *Nobiliario*, en el cual han hallado los historiadores, entre orígenes desconocidos, noticias curiosísimas. Los mismos reyes cultivaron también con éxito la prosa. Don Duarte escribió sobre la moral y el *Arte del caballero:* la primera de estas obras, en la cual expone el príncipe, de una manera admirable, sus más íntimos pensamientos, demuestra una vasta instrucción y un excelente estilo: intitúlase *El leal conselheiro*, y fué publicado en 1843 por M. Roquette. Alfonso V, no solamente fomentó el estudio de la historia, sino que escribió también sobre la táctica y la astronomía. Su *Tratado de la milicia* dió á conocer el arte que los antiguos portugueses empleaban en el combate, debiéndose al mismo regio autor el primer cuerpo de legislación que posee el reino. El rey Diniz fundó, en 1290, la célebre universidad de Coimbra, reformada después por Juan III, de la cual salieron hombres tan insignes como Ferreira, Sa de Miranda, Barros y Camoëns.

Segundo período. — La época más brillante de la literatura portuguesa empieza con el reinado de Don Manuel, y se extiende hasta la conquista del país por los españoles. La poesía pastoril, cultivada entonces con singular éxito, nos presenta modelos excelentes. Bajo el cielo hermoso de la Lusitania, los pastores, más numerosos que los campesinos, se parecen á los pastores de Sicilia: sus lugares, sus haciendas, los nombres que los distinguen, les dan más poesía que el Norte. Las églogas portuguesas ofrecen una acertada variedad en los cuadros y en los personajes; las producciones de la orilla del mar están descritas como las de la ribera de los ríos: el pescador cuenta sus peligros al pastor, y éste, á su vez, celebra las cosechas del campesino. A la égloga debe el Tajo su envidiable renombre poético. Un gentilhombre de cámara de Don Manuel, Bernardino Ribeiro, dió cinco églogas, trasladó sus pastores á las márgenes del Tajo y del Mondego, y no parece sino que se complacía en recordar incesantemente la lenta desesperación de un amor desgraciado; pero el poeta supo dar gran variedad á sus cuadros y cierto encanto á su poesía Un habitante de Madera, Cristóbal Falcam, notable por la ingenuidad y ternura de sus obras, trajo á la memoria, en una extensa égloga y bajo un nombre supuesto, las desventuras de una cautividad de cinco años, que sufrió por haberse casado contra la voluntad de sus parientes. Sa de Miranda, Antonio Ferreira y Camoëns, cultivaron también felizmente la poesía pastoril. En el siglo XVI, distinguiéronse otros en la poesía bucólica; en ellos no se encuentra la naturalidad del siglo precedente, pero, en cambio, hay más armonía, más elegancia y mayor caudal de pensamientos. Diego Bernardes fué considerado como el príncipe de la poesía pastoril: su mejor obra, intitulada *O Lyma*, compuesta de veinte églogas, le colocó al nivel de los más grandes poetas de PORTUGAL por la armonía inimitable de su estilo. Este mismo autor, á quien se acusa de haberse apropiado algunos sonetos de Camoëns, dejó igualmente varias poesías religiosas. Las composiciones de Andrade Caminha, notabilísimas por el encanto de la dicción en que van envueltas la armonía y la delicadeza de los sentimientos, permanecieron inéditas hasta el año de 1791. Fernando Alvares de Oriente compuso una obra muy celebrada, con el nombre de *Lusitania transformada*, que se distingue por su flúida versificación y la belleza de los cuadros. Rodríguez Lobo, apellidado el *Teócrito portugués*, dejó algunas hermosas pastorales, escritas en prosa y verso, y una obra de moral intitulada: *La Corte en el lugar, ó Las Noches de invierno*. El impulso dado á las letras por Don Juan III, se dió á conocer en los géneros elevados de la poesía. Sa de Miranda y Antonio Ferreira fueron menos célebres aun como poetas líricos que como supremos legisladores del Parnaso portugués: mediante un estudio profundo de los antiguos, llegaron á pulir la lengua y á hacerla armoniosa; lo cual explica la especie de culto que los literatos portugueses vienen consagrando á estos dos autores. A Sa de Miranda, autor de varios sonetos, epístolas é himnos á la *Virgen de las Cancões*, se debe una infinidad de combinaciones métricas y leyes nuevas para la cesura; así como también el haber hecho del endecasílabo, hasta entonces desconocido, la medida ó metro principal de la poesía portuguesa. Los *Poemas lusitanos* de Ferreira, llamado el *Horacio de* PORTUGAL, son más bien poesías nacionales, escritas exclusivamente para el país al cual van dirigidas: vieron la luz pública en 1598 y se componen de epístolas, odas, sonetos y elegías, en que no siempre es la inventiva la cualidad sobresaliente. Camoëns, día sagrado para el arte, fué uno de esos hombres de verdadero genio, que logran fijar una lengua por el encanto de su estilo, y que alcanzan el privilegio singular de animar á un pueblo con los resortes poderosos de su inteligencia. En la poesía épica, este insigne escritor supo elevarse sobre los demás poetas de PORTUGAL con la publicación de una sola obra: *Os Lusiadas*. Este famoso poema épico, impreso en Lisboa por los años de 1572, está dividido en 10 cantos y escrito en estancias de ocho versos de once sílabas; las seis primeras, en rimas cruzadas. Su título significa: *los hijos de Lusus*, el cual pasaba por el padre de los lusitanos, antiguos habitantes de PORTUGAL. Si se considera la poesía bajo el prisma de su benéfica influencia sobre la moral de las naciones, pocos poetas llegaron á la altura de Luis de Camoëns, pues su obra respira ese ardiente amor de la patria que levanta los corazones y los llena de noble entusiasmo. Otro poeta, Cortereal, intentó celebrar en versos épicos la gloria de su hermosa patria. Su *Naufragio de Sepúlveda*, historia de dos épocas, traducida al francés por O. Fournier (París, 1844), contiene detalles felices y rasgos patéticos de primer orden, distinguiéndose por una mezcla incoherente de la mitología con los pensamientos del cristianismo. Los poetas épicos de PORTUGAL son eminentemente nacionales; así sucede que, cuando ven la patria abatida, buscan el modo de avalorar sus antiguos timbres, siendo al mismo tiempo poetas y apóstoles. Mouzniho Quevedo de Castello-Branco eligió para asunto de sus cantos á Alfonso *el Africano*, conquistador de Arcilah y de Tánger. En los relatos de batallas y descripciones de paisajes que llenan este poema de 12 cantos, es de notar la manera admirable con que el poeta nos recuerda el heroísmo del infante Don Fernando, quien, al verse en poder de los moros, en una campaña desgraciada, no quiso que

Digitized by Google

se le rescatase por la enorme suma que se exigía, prefiriendo sufrir una larga cautividad. La catástrofe de Alcazar-Kevir inspiró también á Quevedo otro poema, el cual adolece de incoherencia, falta de unidad, fábula pobre y extravagante; pero, en cambio, el estilo es enérgico y lleno de grandeza, anunciando un genio puro y virgen. Sin embargo de sus muchos lunares, es una poesía levantada, digna seguramente de los grandes maestros. Gabriel Pereira de Castro cantó en su *Ulissea* la fundación de Lisboa, que una tradición fabulosa hace remontar al sitio de Troya, atribuyéndola á Ulises. Otro de los monumentos elevados á la gloria nacional es la *Conquista de Malaca*, por Francisco de Sa e Menezes. Figura como héroe del poema el famoso Albuquerque, conquistador de las Indias y de una parte de la Persia. El poeta da á conocer la traición urdida contra los portugueses por los árabes de Malaca: el complot empieza á ejecutarse; pero Albuquerque parte de Goa para castigar á los árabes de la injuria inferida. Una imaginación brillante, singularmente excitada por los sucesos, los descubrimientos, el espíritu aventurero de la época, la lectura de las ficciones caballerescas de aquel tiempo y la feliz imitación de Italia, permitieron á Sa e Menezes sacar todo un poema de una simple expedición militar. El estilo peca á veces de poco correcto; las descripciones de batallas se prodigan demasiado; pero el todo de la composición ofrece un felicísimo paralelo entre las costumbres portuguesas y las orientales, mucho color local y una gran verdad en los cuadros. La notable analogía que la literatura de PORTUGAL ofrece con la nuestra; particularmente, en sus principios, permite atribuir á un origen común el arte dramático en ambos países. Las primeras diversiones públicas fueron los juegos guerreros ó caballerescos: eran éstos los *behourdis* y los ejercicios ecuestres; luego, los torneos, las danzas, y especialmente, las que los portugueses llaman *judarias*, *mourarias*, tomadas á las poblaciones árabes y judías. El arte dramático nació, más que de estos juegos, de los restos del paganismo, de sus pompas, de sus fiestas, conservadas por los hábitos populares en medio de las sociedades cristianas. El clero, viendo la inutilidad de sus esfuerzos, dirigidos contra aquellos recuerdos paganos, imaginó santificarlas, aplicándolas á las fiestas del cristianismo; las representaciones escénicas formaron parte de las ceremonias religiosas y frecuentemente tuvieron lugar en los mismos templos, después de la celebración del culto divino. En un principio, se limitaron aquéllas á diálogos rústicos, en que los pastores se ocupaban de las fiestas que debían celebrarse; ordinariamente, la de Navidad. Más tarde, se aplicaron estos diálogos á asuntos tomados de la vida común; de suerte que, desde los comienzos, el teatro se dividió en drama religioso y drama profano. Los portugueses consideran á Gil Vicente como el padre de su teatro; pero no fué sino un discípulo de nuestro maestro Juan de la Encina. El autor portugués cultivó á la vez los dos géneros: el religioso y el profano, y escribió varios *autos*, dramas y comedias. Sa de Miranda, entusiasta de los antiguos, les sacrificó su originalidad y dejó dos comedias: *los Extranjeros (os Estrangeiros)* y *os Vilhalpandos*. Antonio Ferreira dió en Europa la primera comedia de carácter en *el Celoso (Cioso)*, imitación de los antiguos. La obra carece de plan regular; pero el estilo es variado, natural y frecuentemente cómico. Ferreira aventajó á Sa de Miranda, si no en este género, en la tragedia de *Inés de Castro*, que fué la segunda que apareció en Europa: la primera, la *Sophonisbe* de Trissin, había aparecido pocos años antes. Camoëns escribió tres piezas dramáticas, *los Anfitriones*, *Seleucus* y *Filodem*, que nada añadieron á su inmensa gloria; y, por la misma época, Jorge Ferreira compuso la *Ufrosina*, la *Autografía* y *Ulysippo*, tres comedias excesivamente largas; pero que parecen contribuir á los progresos del lenguaje en el estilo cómico. No obstante los valientes esfuerzos de estos autores, los *autos* y las *farsas*, en que lo sagrado se unía á lo profano y la extravagancia á una ingenuidad excelente, continuaron obteniendo extraordinario éxito durante todo el siglo XVI. Las *comedias de magia*, aunque menos verosímiles que los *autos*, alcanzaron también por entonces gran boga, por la multitud de cuadros que ofrecían. Simón Machado fué el jefe de este nuevo género, el cual conservó su influencia hasta el siglo XVIII. Los historiadores portugueses relatan con gran entusiasmo y talento las hazañas, las conquistas y los descubrimientos de sus compatriotas. Jerónimo Osorio, obispo de Sylves, escribió en latín una *Vida de Manuel*, notabilísima por la discreción, la rectitud, la independencia, la tolerancia y el vasto talento que revela en su autor, el cual no vaciló en condenar la persecución de aquel monarca contra los judíos. Cuando Don Sebastián preparaba la desdichada expedición, que trajo la ruina de la patria, le dirigió las más sentidas manifestaciones, reservando las frases más duras y severas para el confesor del rey, Luis Gonzalves, consejero funesto de aquella deplorable empresa. Estos *Discursos*, publicados con algunas otras piezas, bajo el título de *Cartas*, quedaron como modelos de verdadera elocuencia y como testimonio del carácter más consumado. Juan de Barros, á quien debería darse el sobrenombre de *Tito Livio portugués*, empezó su carrera literaria por una novela de caballería, *El emperador Charimond*, más notable por el estilo que por los recursos de la fábula. Sin embargo, podía preverse que el autor estaba destinado á escribir la historia de un modo brillante y sumamente útil. Barros quiso relatar los descubrimientos y las conquistas de los portugueses; pero le sorprendió la muerte antes de terminar su obra. Este autor fué el primero que dió á conocer bien la India á los europeos de su siglo. Como escritor, está perfectamente justificado el entusiasmo que los portugueses muestran por él; reunió la elegancia á la energía, y por la pureza ha sido siempre considerado como autoridad. Diogo de Couto continuó la obra de Barros y tuvo el arte de conservar la originalidad del maestro. A este mismo autor débense también las *Observaciones sobre las causas de la decadencia de los portugueses en Asia*. Un hijo natural del conquistador de las Indias, Alfonso Braz de Albuquerque, publicó los *Comentarios de Alfonso de Albuquerque*, libro originalísimo, el cual contiene todas las cartas de este capitán al rey Don Manoel. Damián de Goes, embajador de Juan III en Flandes y en Polonia, visitó la Suecia, la Dinamarca y Francia y dejó sobre estos países numerosas obras en latín. Nombrado intendente de la Torre do Tombo é historiógrafo del reino, escribió la *Crónica del rey Don Manoel*, y la del *príncipe Don Juan* (después, Juan II). Su estilo se distingue por cierta valentía filosófica, cuyos principios hubo sin duda de adquirir en sus relaciones con los hombres eminentes del Norte, Erasmo, Olaus Wormius y otros. Este escritor fué quien dió á Nicot las primeras plantaciones de tabaco, que, remitidas á Catalina de Médicis, dieron excelentes resultados en París y en toda Francia. Fernando López de Castanheda, archivero de la universidad de Coimbra, dejó una *Historia del descubrimiento y conquista de las Indias por los portugueses*, y Diego Bernardo Cruz, una *Crónica del rey Don Sebastián*. La arqueología, rama de la historia, nos ofrece el más grande de los anticuarios del siglo XVI, Andrés de Resende, el cual se dedicó con verdadero ahinco al estudio de los monumentos romanos y de los antiguos pueblos de la Lusitania. Sus obras se intitulan: *De antiquitatibus Lusitaniæ* y *Deliciæ Lusitanorum*. Los viajeros suministraron otra especie de materiales á la historia; extendiendo ó rectificando los límites de la ciencia geográfica. En este concepto ninguna nación llegó á poseer mayor suma de conocimientos que los portugueses. Sin embargo, sólo se conocía un corto número de narraciones notables; pero sus numerosos manuscritos yacían ocultos é ignorados en los archivos. Citaremos á Vás de Caminha, compañero de Cabral, autor de una carta dirigida al rey de PORTUGAL sobre el descubrimiento del Brasil; á Magallanes, y principalmente, á Méndez Pinto; quien recorrió la Etiopía, la Arabia Feliz, la China, la Tartaria y la mayor parte del archipiélago orien-

Digitized by Google

tal. La relación de estos viajes no apareció hasta 1614; bajo el punto de vista del estilo, se ha colocado al autor en el número de los clásicos, y su expresión tiene una originalidad que el estudio no habría sabido darle. PORTUGAL, en este período de gloria, tuvo también sus moralistas: Fray Héctor Pinto escribió algunos *Diálogos*, célebres aun por el encanto del estilo, y las festivas máximas de la moral más pura. Figura también entre los clásicos y fué considerado como autoridad entre los mejores autores portugueses. Amador Arraiz, obispo de Portalegre, dió igualmente á conocer una serie de *Diálogos* nutridos de excelentes ideas y notables por la elegancia de la forma. La exuberancia de imaginación que se notaba en los relatos de los viajeros y hasta en las mismas obras históricas, hizo creer que los portugueses eran eminentemente aptos para las osadas creaciones del romanticismo. En efecto, varias de las novelas caballerescas más famosas se atribuyeron durante algún tiempo á los escritores de esta nación. En el número de aquéllas se cuenta el famosísimo *Amadís de Gaula*, el cual han atribuído los historiadores de erudición portuguesa á Vasco de Lobeira; Francisco Morães pasó también por autor original del *Palmerín de Inglaterra;* pero está perfectamente demostrado que esta célebre novela pertenece al español Luis Hurtado; al menos, la primera y la segunda parte. *Palmerín de Olive*, tan estimada de Cervantes, se ha considerado igualmente como de origen portugués; siendo así que sólo se conocía la versión española. M. Fernando Wolf la atribuye á una dama de Burgos. Bernardino Ribeiro, aparte de sus *Eglogas*, dejó una novela intitulada *Menina e Moca*, producción notabilísima por su estilo y justamente celebrada.

Tercer período.—La desgraciada expedición de Don Sebastián al territorio africano y el desastre de Alcazar-Kevir, agotaron los recursos de PORTUGAL y prepararon su sumisión á la corona de España (1580-1640). La decadencia de las letras no fué tan rápida como la de las armas; pero llegó á ser tal la influencia de las circunstancias, que los escritores portugueses prefirieron frecuentemente adoptar el lenguaje de los vencedores, siendo hoy difícil averiguar á qué literatura pertenecen. Bernardo Brito intentó escribir la historia de PORTUGAL desde el origen hasta la época en que vivía; pero murió desgraciadamente antes de tratar los tiempos modernos. Sus obras nos han legado documentos preciosos, aunque faltos de crítica; particularmente, en lo que concierne á los primeros tiempos de la monarquía. Sus trabajos le valieron una gran reputación en el siglo XVII y un puesto distinguido entre los clásicos. Fray Duarte Núñez de Lãio es autor de varias obras, entre las que se distinguen su *Descripción del reino de* PORTUGAL y la primera parte de las *Crónicas* de sus reyes; su estilo es puro, sencillo y algunas veces elevado. Fray Luis de Souza escribió la *Vida de santo Domingo* y la de *Frey Bartholomeu dos Martyres*, arzobispo de Braga, y fué clasificado también entre los clásicos por la pureza y la lozanía de su lenguaje. Faria de Souza dejó un considerable número de obras; muchas de ellas, escritas en castellano. Las históricas, impresas algún tiempo después de su muerte, son: *Europa portugueza*, Lisboa, 1667; *Asia portugueza*, 1666, 1674 y 1675; *Africa portugueza*, 1681; la *América portugueza*, que, aunque terminada por el historiador, no pudo imprimirse; un vasto comentario sobre las poesías de Camoëns; 500 ó 600 sonetos y una multitud de églogas. Juan de Lucena es el autor brioso y delicado de una *Vida de san Francisco Javier;* Antonio Boccaro dió una continuación de las obras de Diogo de Couto, bajo el título de *Décades*, prolongó la historia del Asia hasta el año de 1617 y figuró entre los buenos escritores. Por esta misma época apareció un hombre de genio extraordinario, de talento vastísimo y de una fecundidad verdaderamente prodigiosa: el padre Macedo. Después de una vida azarosa y agitada, se estableció en Venecia, disputó con los sabios de *omni re scibili* y proclamó durante ocho días sus famosas conclusiones, conocidas con el nombre de: *Rugidos literarios del león de san Marco*. La multitud de materias que en ella se tratan, llenó de admiración á los hombres más avezados á esta clase de discusiones, pues allí se mezcla lo sagrado con lo profano y las ciencias con la poesía. Créese que ha de haber errores en la lista que Barbosa dió de las obras del padre Macedo, en la cual figuran 48 poemas épicos, 110 odas y 2.600 poemas heróicos. Este prodigioso polígrafo prestó escasos servicios á la literatura de su país, pues casi siempre escribía en latín, en español ó en italiano. Manuel Faria Severim gozó, como crítico, de una gran celebridad en el siglo XVII. Entre los escritores ilustres de este tiempo, todavía puede citarse, en primera línea, á Francisco Manoel de Mello, autor de la *Historia de las turbulencias* y de la *Separación de Cataluña*, de otras muchas obras, en su mayor parte inéditas, entre las que se encuentran varios poemas, un gran número de tragicomedias, comedias, farsas, autos escritos casi todos en portugués, la *Sciencia cabala*, la *Carta de guía de casados*, excelente libro de moral festiva. Mello fué amigo de nuestro incomparable Quevedo, á quien parece que tomó por modelo en sus *Apólogos* y *Diálogos*. El prosista más notable y el predicador más grande del siglo XVII fué indudablemente el jesuita Antonio Vieira, autor de seis catecismos escritos en diversas lenguas para los catecúmenos del Nuevo Continente. Reynal ha traducido al francés uno de los monumentos más notables de su varonil elocuencia. Los prosistas de esta época, viviendo al abrigo del claustro, lograron librarse de la influencia desastrosa que ejercía sobre las letras el estado político de PORTUGAL. La poesía vivía de inspiración, que era la única posible cuando todos los sentimientos verdaderamente nobles se hallaban comprimidos. El despotismo religioso y político produjo en PORTUGAL los mismos resultados que en España, viéndose allí todos los errores de imaginación, todas las extravagancias de lenguaje, de que el gongorismo había dado ejemplo y que Balthazar Gracián redujo á sistema. Sólo el título de las obras anunciaba ya la decadencia del gusto como vemos en las siguientes: *El Fénix resucitado, Los Ecos producidos por la trompeta de la Fama, Postillón de Apolo*. Una mujer, Violante de Ceo, y un hombre, Francisco Vasconcellos, se distinguieron en este género de extravagancias. La única obra de este tiempo, que revela algún sentimiento de forma, alguna poesía, son las *Cartas portuguesas*, que una religiosa de Alentejo, Mariana de Alcanforrada, dirigió á un oficial francés, las cuales han sido comparadas á las de Eloísa.

Cuarto período.—La revolución, operada en España por el advenimiento de la casa de Borbón, se produjo en PORTUGAL por la restauración de la dinastía de Braganza. Este país, recuperada su independencia, parecía querer renacer en las profundidades de su espíritu. Bajo el reinado de Juan V se creó una *Academia de Historia*, cuyos trabajos fueron casi estériles. PORTUGAL, como España, aceptó el ascendiente literario de Francia. El conde Ericeyra, amigo de Boileau, comprendió las ventajas de la pureza del lenguaje; pero no dió un paso más allá. Su *Hemiqueida*, poema épico, cuyo asunto versa sobre la expulsión de los moriscos, y en el cual figura como héroe Enrique de Borgoña, carece de inventiva y originalidad, pareciendo más bien una crónica que un poema. Su talento le hacía más propio para escribir la historia, como así parece demostrarlo la grande estima en que todavía se tiene su obra *de la restauración de* PORTUGAL. En 1576, se intentó levantar la literatura, creando otra nueva Academia: la de los *Arcades*. Un hombre notabilísimo por la virilidad de su pensamiento, Luis Antonio Vinsez, quizás llegó á tener más influencia; pero llamando la atención hacia los autores contemporáneos de Camoëns, la Academia de los Arcades ejerció cierta acción sobre el espíritu del país. Entre los poetas líricos, imitadores de Horacio y de Petrarca, que se vieron aparecer, figuran Garção, Diniz da Cruz y Domingo dos Reis. Francisco Díaz Gomes está considerado por algunos escritores como el único crítico, digno de este nombre, que tuvo PORTUGAL. Sus poesías van acompañadas de notas y disertaciones bre-

Digitized by Google

ves, pequeñas obras maestras de filología. Todavía se conserva de este autor una disertación extensa, que es un modelo perfecto de crítica literaria. La restauración de las letras se hizo más sensible en el género dramático. En Lisboa sólo existía un teatro bajo la dominación extranjera, en el cual se representaban, de tiempo en tiempo, dramas españoles, que muy luego fueron sustituídos por piezas del teatro francés. Las comedias de Molière eran bien recibidas, y Manuel de Souza dió en 1769, con algunas variantes, varias traducciones. *El enfermo de aprensión* había sido ya impresa en 1741. La decadencia de las literaturas marca la época de los clasificadores, compiladores, biógrafos y lexicógrafos. Una obra de las más notables en este género es la *Biblioteca lusitana* por Diego Barbosa: el autor es rigurosamente exacto; tuvo á su disposición numerosos documentos; pero no es más que mero bibliógrafo. Otro libro, que llegó á hacerse raro y que sirvió de mucho á Barbosa, es el *Theatrum Lusitaniæ litterarum, etc.*, obra de crítica, en la cual se encuentran, por lo común, juicios exactos y concisos. Las conquistas de los portugueses en las Indias y en Africa desarrollaron entre ellos la necesidad de conocer las lenguas orientales, y, en este concepto, pocas naciones habrán prestado más servicios; particularmente, en lo que concierne al chino y al japonés. Los orientalistas hallaron indicaciones preciosas en la *Biblioteca* de Barbosa; como igualmente para los diversos idiomas africanos, los de las islas Canarias y del Brasil. Los trabajos de João de Souza sobre el árabe son muy estimados. Las obras en prosa indican por sí solas el movimiento de los espíritus en una nación. Para apreciar el estado en que el régimen del absolutismo español había puesto á PORTUGAL, bastará decir que, en el siglo XVIII, no llegó á producir esta nación más que un solo libro en prosa. A falta de obras originales, la Academia de Ciencias, fundada bajo José V, hizo reunir en los conventos un gran número de crónicas y documentos, de los cuales, algunos llegaron á ver la luz pública. La Academia dispuso también que se escribiesen los *Elogios* de los grandes hombres de la nación, y son admirables los paralelos ingeniosos que Mello de Castro hizo del rey Alfonso con Vasco de Gama, y del rey Sancho I con Eduardo Pacheco. La Academia emprendió después la formación de un gran *Diccionario de la lengua*, cuyo primer volumen apareció en 1793 y que no llegó á terminarse. Los poetas más conocidos que ha producido en PORTUGAL el siglo XIX, son: Francisco Manoel do Nascimiento, el doctor Da Cunha, Maximiano Torres Azevedo y Souza da Camara, elegante y fiel traductor de las mejores tragedias de Voltaire. A los precedentes nombres hay que añadir el de Manoel Barbosa Du Bocage, improvisador, más que poeta, jefe de una escuela llamada *elmanismo*, del nombre Elmano, que aquél había adoptado en sus obras. La lengua portuguesa llegó á ser para Du Bocage objeto de un verdadero culto; persuadido de que se prestaba á todos los géneros de poesía, no quiso tomar nada á la antigüedad y se limitó al estudio y conocimiento de las obras maestras nacionales. Este autor dejó poesías muy populares y tres tragedias apenas bosquejadas, *Viriatus, Alfonso Henriquez* y *Vasco de Gama*. Los portugueses consideran el *Oriente* de Agostinho de Macedo, como la primera epopeya moderna (opinión muy cuestionable), cuyo asunto es el mismo que el de los *Lusiadas*. Almeida Garrett ha compuesto un poema notabilísimo á la gloria de Camoëns, y una novela poética intitulada *Adoznida*. Monzinho de Albuquerque se ha conquistado un nombre con sus *Geórgicas* portuguesas, y J. G. de Magalhaens, por sus *Suspiros poéticos*. En el género dramático citaremos la *Nova Castro*, tragedia de J. B. Gómez, considerada como la obra maestra del teatro portugués, y el *Triunfo de la Naturaleza*, drama de M. Pedro Nolasco. Antes que Gómez hubiese dado su *Inés de Castro*, se tenía *Osmia* como la primera tragedia moderna; obra concebida según la escuela francesa y escrita por la condesa de Vimieiro. Finalmente, M. Pimentas de Agusa ha probado ser nacional en dos obras: la *Conquista del Perú* y *Viriatus*, traducidas ambas al francés por M. Fernando Denis, en la *Collection des théâtres étrangers*. Si se quiere tener una idea exacta, dice el ilustrado escritor á quien aludimos al principio de este número, de la situación en que se encuentran actualmente las ciencias y la literatura en PORTUGAL, consúltense las *Memorias de la Academia* y en ellas se verá, que una nación, que se ha creído detenida en sus progresos, continúa los más importantes trabajos con un celo que nunca la Europa agradecerá bastante. Al frente de los hombres que contribuyen á la redacción de estas *Memorias*, debe colocarse al administrador de la Biblioteca nacional de Lisboa, el esclarecido M. Herculano, autor de una notabilísima *Historia de* PORTUGAL. El erudito que necesite más detalles sobre la literatura portuguesa, puede ver: MACHADO BARBOSA, *Biblioteca lusitánica*, Lisboa, 1741-1752, 4 volúmenes en folio; ANDRÉS, *Del origen, de los progresos y del estado actual de la literatura*, en italiano, Parma, 1782, 7 volúmenes en 4.°; el *Catálogo de los autores portugueses*, que figura á la cabeza del *Diccionario de la Academia de Lisboa*, 1793; BOUTERWECK, *Historia de la poesía y de la elocuencia en los pueblos modernos*, en alemán, 1801-1819, 12 volúmenes en 8.°; ROBERTO SOUTHEY, *Noticia sobre la poesía portuguesa;* COSTA E SYLVA, *Ensayos biográficos y críticos sobre los mejores poetas portugueses*, en portugués; SISMONDI, *Historia de las literaturas del Mediodía de Europa*, 1813, 4 volúmenes en 8.°; FERNANDO DENIS, *Résumé de l'histoire litteraire du* PORTUGAL, París, 1826, en 18.°; ADRIÁN BALBI, *Statistique du* PORTUGAL, París, 1834, 2 volúmenes en 8.°; J. F. DA SYLVA, *Diccionario bibliográfico*, Lisboa, 1861, 5 volúmenes.

19. *Numismática.*—Las monedas de los primeros tiempos de la monarquía portuguesa son raras. Existían dos principales: la *libra* de plata, de origen francés, que el príncipe Enrique de Borgoña introdujo en los Estados que le fueron concedidos por el rey de Castilla, y el *maravedís de oro*, cuyo uso pasó de los árabes á los cristianos y que equivalía á 2 libras y media. La libra se dividía en 20 *soldos* (sueldos), piezas de vellón, de las que se distinguían dos clases: los *soldos brancos* (sueldos blancos), en cuya liga entraba el estaño, y que cada una contenía 12 dineros, y los *soldos pretos* (sueldos negros), de cobre puro. Estas diferentes monedas circularon hasta el reinado de Alfonso V. Este príncipe hizo fabricar piezas nuevas de plata, que se designan con el nombre de *alfonsinos*, y á las cuales se dió el valor nominal de las monedas antiguas, aunque su peso metálico era menor. Bajo el rey Diniz, las monedas de oro se llamaron *dobras cruzadas* (doblones cruzados); 60 de éstos hacían un marco; los que se fabricaron en tiempo de Pedro I representaban la 50ª del marco. El mismo monarca emitió, á imitación de las monedas de Francia, las *torneze* (tornesas) y *meio torneze* (medio tornesa), de las cuales entraban 65 en cada marco de plata, y otras *torneze* más pequeñas, de las que se necesitaban 130 para formar el marco. En la segunda mitad del siglo XIV, el rey Fernando acuñó varias monedas: el *gentil*, del que se conocían algunos tipos, equivalentes á 4 libras y media, 3 libras y media y 3 libras 5 sueldos; la *barbuda*, moneda de plata con mucha liga, que representaba el valor de una libra, y cuyo nombre tomaba de una especie de casco grabado en ella; el *grave* (lanza) y el *pilarte*, igualmente de plata, que recibían también un valor nominal excesivo. El desorden continuó aún bajo el reinado de Juan I, en que se emitieron *reales* de plata de 9 dineros (72 de los cuales hacían un marco); otros de 5 y de 4 dineros, y *sextiis*, que valían la sexta parte de un real. En la época de Duarte (Eduardo) se operó una revolución monetaria. Este príncipe hizo acuñar *reães brancos* (reales blancos), moneda de cobre que venía á tener el valor de un sueldo antiguo, y *reães pretos* (reales negros), que no representaban más que la décima parte. Sus escudos de oro eran de baja ley. Del reinado de Alfonso V datan: la *cruzada*, cuyo oro es tan fino que hace mucho tiempo que se busca para dorar; el *rodizio*, real en que aparece grabada una rueda de molino; y el *espadins*, moneda

Digitized by Google

de plata y de cobre, destinada á perpetuar el recuerdo de la orden, llamada de la Torre y de la Espada. Con los descubrimientos verificados en Africa y en Oriente, los valores monetarios cambiaron por necesidad. En 1490, Manuel *el Afortunado* hizo acuñar *portuguesas* de 24 quilates, que valían 10 cruzadas; después, una moneda de plata que llevaba el nombre de *indios*, de las cuales se necesitaban 70 para formar el marco, y en los últimos años de este reinado, la cruz de la orden del Cristo, que figuraba en las piezas de oro y plata, fué sustituida por un globo, de donde tomaron el nombre de *esferas*. Al reinado de Juan III se atribuyen las monedas de oro que llevan la imagen de san Vicente ó la de santo Tomás, apóstol de las Indias; así como los *calvarios*, piezas de oro de 2 cruzadas, en las que se ve grabada una cruz sobre un calvario. Por decretos de 27 de Junio de 1558 y 22 de Abril de 1570, el rey Don Sebastián ordenó que se acuñasen en plata *testones* (24 de ellos hacían un marco), *medios testones*, *veintenes* y *medios veintenes*, y que la moneda de cobre, denominada *patacão*, de 10 reis, que no valiese más que 3. Durante la dominación española, circularon en PORTUGAL las monedas de oro de 4 cruzadas. Después del triunfo de la casa de Braganza, Juan IV hizo fabricar cruzadas de plata (equivalentes á 100 reis), medias cruzadas, testones, medios testones, y luego, una moneda de oro que valía hasta 12.000 reis. Bajo Alfonso VI se dieron á la circulación piezas de oro de 2.000 y de 4.000 reis: las de plata representaban el valor de 2 testones, 1 testón y 4 veintenes. En tiempo de Pedro II, se emitieron monedas de oro de 4.400, 4.000, 2.000 y 1.000 reis, y cruzadas de plata de 400 y 480 reis. En 1688, una ley, que quedó largo tiempo en vigor, fijó el título legal del oro en 22 quilates. En 1700, se empezó á acuñar monedas particulares para el Brasil, las cuales tuvieron, en un principio, el mismo valor que las de la metrópoli. Finalmente, á partir del siglo XVIII, se fijaron las monedas en PORTUGAL.

20. *Gobierno.*—El de este país es monárquico-constitucional y hereditario: el rey lleva el título de *Fidelísimo*. Hay dos Cámaras, llamadas *Cortes*, ambas electivas, que se reunen ó separan en épocas determinadas, sin la intervención del soberano, el cual no puede poner su *veto* á una ley votada dos veces por el Parlamento. Constituyen el poder ejecutivo: el ministro de Negocios del reino, el de Hacienda, el de Negocios eclesiásticos y de la Justicia, el de la Guerra, el de Marina y las colonias y el de Negocios extranjeros. En el mecanismo gubernamental, ciertas instituciones son peculiares de este Estado. Así sucede que algunos ministerios manejan, cada uno por su propia cuenta, una parte de la renta pública. Al lado de los departamentos ministeriales, propiamente dichos, figura, bajo el nombre de *Junta de Crédito público*, una administración, que podría llamarse *ministerio de la Deuda*, la cual viene á ser una especie de tribunal de Cuentas, investido de las convenientes facultades para todo lo concerniente á aquel ramo; tiene su asiento en Lisboa y una agencia en Londres.

21. *Administración del Estado.*—Está confiada á los seis ministros arriba mencionados, cuyas atribuciones vamos á consignar brevemente.

I. *Ministerio de Negocios del reino.*—Dependen de este centro: 1.°, el Consejo de Estado; 2.°, los gobiernos civiles; 3.°, la instrucción pública, colocada bajo la dirección y vigilancia de un Consejo superior. Comprende este último ramo: la instrucción primaria, con más de 1.200 profesores; la segunda enseñanza, con 21 liceos; la instrucción especial, con academias de bellas artes, el museo de Oporto, el real conservatorio de Lisboa y los teatros subvencionados; la enseñanza superior, á cuya cabeza figura la antigua y célebre universidad de Coimbra, escuelas de Medicina, de cirugía, de Farmacia, la escuela politécnica, la real Academia de Ciencias y el museo científico de Lisboa, los archivos de Torre-de-Tonebro, la biblioteca nacional de Lisboa y la de Evora, el conservatorio de artes y oficios, y la imprenta nacional; 4.°, las obras públicas; 5.°, los establecimientos de beneficencia; 6.°, la guardia municipal; 7.°, los trabajos geodésicos, catastrales y topográficos.

II. *Ministerio de Hacienda.*—Dependen de este departamento: las cuatro divisiones generales de las contribuciones indirectas y de dominios, los impuestos indirectos, la tesorería y la contabilidad; el tribunal de Cuentas, la asesoría general de Hacienda y la comisión permanente de las tarifas. Las rentas anuales del Estado ascienden á 108.480.000 pesetas; los gastos, á 127.680.000. En virtud de la ley de 29 de Julio de 1854, el sistema decimal ha sido aplicado á las monedas de oro y plata del país.

III. *Ministerio del Culto y de la Justicia.*—La dotación total del clero se halla dividida: en un patriarcado, establecido en Lisboa; dos arzobispados: uno, en Evora, y otro, en Braga; diez y ocho obispados, y varios vicariatos y cabildos. El monarca nombra los obispos, provee los curatos y autoriza ó prohibe la publicación de los decretos de los Concilios, cartas y demás documentos análogos. La religión del Estado es el catolicismo, pero hay tolerancia de los demás cultos.—La justicia está administrada: 1.°, por un tribunal supremo, que juzga á los miembros del cuerpo diplomático; 2.°, por los *relações* ó tribunales de apelación, de los cuales dependen dos jurisdicciones: una, civil, y otra, criminal; 3.°, por los tribunales de comercio, de primera y segunda instancia; 4.°, por un ministerio público. Los jueces son inamovibles y no pueden ser sustituídos sino en virtud de sentencia de los tribunales reales. El jurado funciona, lo mismo para lo civil que para lo criminal, y los debates son públicos. Los castigos corporales y las confiscaciones fueron abolidos bajo el reinado de Don Pedro. La Inquisición quedó suprimida á fines del siglo XVIII: la prensa goza de una libertad casi ilimitada.

IV. *Ministerio de la Guerra.*—El ejército activo de PORTUGAL, sin incluir el de las Indias, es de 33.000 hombres y le componen: 18 regimientos de infantería de línea, de 3 batallones cada uno; 12 batallones de cazadores de á pie; 8 regimientos de caballería, de 6 escuadrones cada uno; un regimiento de artillería de campaña con 12 baterías de 6 piezas. Este contingente puede elevarse, en tiempo de guerra, á 80.000 hombres. El servicio militar obligatorio y personal no está admitido en el reino: la recluta se hace por llamamientos con facultad de reemplazo. Hasta el año de 1855 el reclutamiento vino haciéndose por medio de levas; posteriormente, se adoptó el sistema de las quintas, cuya organización es hoy análoga á la de Francia. El reino, dividido en varias circunscripciones militares, cuenta 72 plazas de armas ó fortalezas y un cuartel de inválidos en Rûna.

V. *Ministerio de Marina.*—Las fuerzas navales dependientes de este centro ministerial, constan: de 22 vapores (9 corbetas, 9 cañoneras y 4 transportes) y 12 buques de vela (una fragata, una corbeta, 5 cañoneras y 5 transportes). Esta pequeña flota está tripulada por 3.825 hombres, entre oficiales, soldados y marineros, sin comprender el servicio de los guardacostas, y reune un total de 156 cañones. El arsenal, los talleres y astilleros marítimos ocupan un personal de cerca de 2.000 obreros, oficiales y empleados. A este departamento ministerial se hallan igualmente agregados una escuela y un cuerpo de ingenieros de marina.

VI. *Ministerio de Negocios extranjeros.*—PORTUGAL está representado en Londres, Madrid, París, Roma, Río Janeiro y Wáshington, por ministros plenipotenciarios. Un ministro residente desempeña las dos delegaciones de Bruselas y del Haya. Siete encargados de negocios ejercen sus funciones cerca de las cortes de Viena, Berlín, Coburgo, San Petersburgo, Copenhague, Estokolmo, Buenos Aires y Montevideo, y seis cónsules generales, en Brístol, Cork, Gibraltar, Constantinopla, Estokolmo y Tánger. Además existen: un cónsul, en Barcelona; un vicecónsul, en París; varias agencias en otros diversos puntos, y comisiones mixtas, mitad consulares, mitad administrativas, residentes en Río Janeiro, Angola y cabo de Buena Esperanza. Las órdenes militares son siete, á saber: la de Malta, Avis, Santiago, Cristo, la Torre y la Espada,

Digitized by Google

Villaviciosa; y la de Santa Isabel, para las señoras.

22. *División política.*—El reino de PORTUGAL se halla dividido administrativamente en cuatro departamentos: *Norte, Centro, Sur* y *Marítimo,* los cuales comprenden las seis comarcas continentales *(Miño, Tras-os-Montes, Beira, Extremadura, Alem-Tejo* y *Algarbes),* y las insulares, que forman el *archipiélago de las Azores* y las *islas de la Madera.* Daremos una breve noticia topográfica de cada una de las expresadas divisiones.

I

DEPARTAMENTO DEL NORTE

1.ª *Comarca del Miño ó Entre Douro y Minho.*—Es la más septentrional del reino y también la más poblada, relativamente á su extensión, la cual sólo mide 7.306 kilómetros cuadrados de superficie, que ocupan 998.985 habitantes. Se encuentra comprendida entre 40° 54′-42° 5′ de latitud septentrional y 10° 4′-11° 3′ de longitud occidental, limitada: al Norte, por el Miño; al Este, por la provincia de Tras-os-Montes; al Sur, por el Duero, y al Oeste, por el Atlántico. El clima es agradable: el territorio, montuoso y excesivamente fértil en cereales, vinos, sabrosos pastos y finísimo cáñamo. La industria consiste en tejidos de lana, seda y algodón, sombreros, porcelana y utensilios de hierro: su comercio con el Brasil, Gran Bretaña, Francia y Norte de Europa, es importante; las exportaciones de vinos exceden anualmente de 65 000 pipas. El territorio está dividido en 2 distritos, 7 partidos judiciales y 32 municipios, y tiene por capital á Oporto.

2.ª *Comarca de Tras-os-montes.*—Está situada al Nordeste, entre los 48° 47′-11° 5′ de latitud septentrional y 8° 30′-10° 20′ de longitud occidental, confinando: al Norte, con Galicia; al Oeste, con la comarca de Miño; al Sur, con la de Beira, y al Este, con el Duero, que la separa de España. Su clima es templado: el terreno, generalmente montañoso; pero feracísimo en granos, legumbres, lino y vinos muy nombrados. Esta comarca, que bañan el Duero, el Tabor y el Tua, tiene 11.115 kilómetros cuadrados de superficie y 374.837 almas. La cría de caballos, mulos y abejas es de alguna importancia; la industria, regular; el comercio de vinos, considerable; la capital, Braganza.

II

DEPARTAMENTO DEL CENTRO

3.ª *Comarca de Beira.*—Ocupa el centro del país y linda: al Norte, con el Duero, que la separa de las de Miño y Tras-os-Montes; al Este, con España; al Sur, con la Extremadura portuguesa y la comarca de Alem-Tejo, y al Oeste, con el Océano Atlántico. Se encuentra atravesada por las montañas de Estrella y regada por el Tajo, el Mondego, el Duero, el Javora, el Vouga, el Zezere, el Vereza y el Agueda. El suelo tiene 23.916 kilómetros cuadrados de superficie; produce crecidas cosechas de vinos, aceite, cereales, frutas, lino y legumbres, y mantiene excelente ganado de cerda. *Beira* cuenta 1.319.598 habitantes; explota varias minas de hierro, hulla, mármoles y sal; fabrica telas y quesos, y exporta vinos, aceites, frutas y objetos manufacturados. Esta comarca, la primera del reino en población, forma, desde 1835, dos partes bien distintas, denominadas: *Alta Beira,* con 298 municipios, y *Baja Beira,* con 27; en 1867 quedó dividida en cinco distritos: *Aveiro, Coimbra, Viseu, Guarda* y *Castello-Branco.* Las capitales respectivas de aquellas dos divisiones, son: *Coimbra* y *Castello-Branco.*

4.ª *Comarca de Extremadura.*—Es la mejor situada, la más rica y una de las más populosas de PORTUGAL. Se encuentra entre la de Beira, al Norte; la de Alem-Tejo, al Este y Sur, y el Océano Atlántico, al Occidente. Su superficie alcanza una extensión de 17.957 kilómetros cuadrados, que, en 1875, poblaban 903.465 habitantes. Cruzan el territorio las sierras de Albardos y Patelo, que van á enlazarse con la de Estrella. El clima es sumamente delicioso; su suelo, regado por numerosas corrientes, muchas de ellas navegables en una grande extensión, feracísimo en vino, aceite, frutas y cereales, cuyos productos se exportan á diferentes puntos. La industria está poco adelantada; los temblores de tierra son frecuentes. La provincia se divide en tres distritos *(Lisboa, Serra* y *Santarem),* 30 partidos judiciales, 86 *conselhos* (municipios) y 471 parroquias.

III

DEPARTAMENTO DEL SUR

5.ª *Comarca de Alem-Tejo,* esto es, *más allá del Tajo.*—Es la primera del reino en extensión; está enclavada al Mediodía del mencionado río, y tiene por límites: al Norte, la comarca de Beira; al Sur, la de Algarbes; al Este, España, y al Oeste, el Océano Atlántico. Está comprendida entre los 37° 21′-39° 37′ de latitud septentrional y los 11° 17′-9° 8′ de longitud occidental. Su superficie se evalúa en 24.410 kilómetros cuadrados; su población, en 342.979 habitantes. El suelo, bañado por el Tajo, el Guadiana, el Hervedal, el Zatas, el Odivor y el Sadao, produce mucho trigo, cebada, arroz y frutas; cría numeroso ganado vacuno, lanar y cabrío; posee buenas manufacturas de paños y es abundante en pesca de mar y río. Los pantanos, que tanto contribuyen á su riego, hacen insalubre este país; su proximidad á nuestra frontera da origen á un activo contrabando. El territorio está dividido en tres distritos *(Evora,* capital de la comarca, *Beja* y *Portalegre),* cubierto de plazas fuertes, de las cuales las más importantes son las de Elva y Campo Mayor.

6.ª *Comarca de los Algarbes.*—Es la más reducida y menos poblada de todas: la superficie sólo alcanza 4.856 kilómetros cuadrados; su población, 192.916 almas. Su situación astronómica se encuentra entre los 36° 55′-37° 54′ de latitud septentrional y 11° 23′-9° 54′ de longitud occidental; sus confines, en la comarca de Alem-Tejo, al Norte; en España, al Este, y en el Océano Atlántico, al Sur y al Oeste. Los límites septentrionales y algunos parajes del centro de este país están cruzados de montañas inaccesibles, que se prolongan hasta el mar; las cuales forman al Occidente extensos valles, cuya anchura va estrechándose hacia el Oriente. El clima que en él se disfruta, es sumamente saludable y benigno, si se exceptúan los dos ó tres meses de más calor; el suelo, pedregoso en el centro. La tierra vegetal ofrece frecuentemente unas dos pulgadas de espesor, circunstancia que la hace poco productiva. El Guadiana y algunos pequeños arroyos que descienden de las alturas, riegan el territorio, que da buenas cosechas de frutas y vino muy estimado. Los habitantes se ocupan de la pesca y la agricultura, fabrican telas y exportan sus productos. Faro es la capital de esta comarca, la cual tiene puntos de los más deliciosos que se conocen.

IV

DEPARTAMENTO MARÍTIMO

1.ª *Archipiélago de las Azores.*—Constituyen este grupo 9 islas: *Flores, Corvo, Terceira, San Jorge, Pico, Fayal, Graciosa, San Miguel* y *Santa María,* las cuales se encuentran enclavadas en el Océano Atlántico, frente á la costa Noroeste del Africa, entre los 27° 35′-33° 26′ de latitud Norte y los 36° 58′-39° 44′ de longitud Oeste. Estas islas de naturaleza volcánica, cubiertas de montes de lava y sujetas á frecuentes terremotos, comprenden una extensión superficial de 2.581 kilómetros cuadrados, que pueblan 260.072 habitantes. El clima es más templado que el de las comarcas de Europa, situadas bajo el mismo paralelo; su suelo, abundantemente regado por multitud de corrientes de agua, fecundísimo en granos, naranjas, limones, legumbres, hortalizas y frutas exquisitas de todas clases. Las montañas se hallan como alfombradas de viñedos, que producen un vino excelente, el cual rivaliza con los de Madera; los jardines están sembrados de vistosas flores de todos los países, que embalsaman el ambiente, aun en los meses de Diciembre y Enero. Los animales domésticos, las aves y los pájaros son numerosos; el ganado vacuno, lanar y de cerda, los vinos y aguardientes, objeto de una exportación considerable. Las relaciones comerciales se sostienen particularmente con Inglaterra, el Brasil y las demás partes de la América. Los naturales de las *Azores* son, por lo común, bien formados, de color pálido, de cabellos abundosos y negros y de carác-

Digitized by Google

ter sombrío; las gentes del pueblo, activas y coléricas; pero hospitalarias y humanas. Los curas, los frailes y las religiosas son numerosos y ejercen sobre las acciones más ordinarias de los isleños una influencia ilimitada. Los habitantes de las *Azores*, cuya fortuna les permite dar á sus hijos una educación distinguida, los mandan á PORTUGAL ó á otros países de Europa. Su pasión por la música es extraordinaria y su habilidad en este arte, notabilísima. El género de vida de las mujeres de elevado rango no deja de ser un tanto desabrido, pues nunca se las ve aparecer en público, sino acompañadas de sus hermanos. Los *morgados*, poseedores de tierras vinculadas y casi todos riquísimos, sostienen escasas relaciones con los demás isleños; viven completamente retirados y tienen la manía de enterrar sus tesoros en las paredes de sus viviendas. La moral pública, tratándose de hombres, se resiente de una torpeza abominable, que hace estéril hasta cierto punto el matrimonio, que daña á la familia, que rebaja el prestigio de la mujer, fundado en los hechizos de su hermosura y de su amor. Este archipiélago está dividido en tres distritos administrativos, denominados: *Azores meridionales*, *Azores orientales* y *Azores occidentales*, cuyas capitales respectivas son: *Angra* (Tercera). *Ponta-del-Gada* (San Miguel) y *Horta* (Fazal). Estas islas recibieron el nombre que hoy las distingue, de la voz portuguesa *açor*, que quiere decir *milano*, á causa del sinnúmero de estas aves de rapiña que observaron en ellas los portugueses al abordarlas. La historia del descubrimiento de las *Azores* es muy oscura y todo parece indicar que los antiguos no llegaron á conocerlas. Los geógrafos árabes de la Edad media hacen mención de ellas, pero no fueron conocidas hasta el siglo XV, época en que un comerciante flamenco, llamado Van-der-Berg, partió de Lisboa y se vió arrojado por una tempestad sobre las costas de aquel archipiélago. El Gobierno de PORTUGAL, al tener noticia de este acontecimiento, envió al navegante Cabral en busca de las islas: en 1432 se descubrió la de Santa María; doce años después, la de San Miguel, y las restantes fueron indicándose, con algunos años de intervalo, hasta 1457, en que era ya conocido todo el grupo. En 1580 pasaron las *Azores*, con PORTUGAL, á la corona de España, permaneciendo en su poder hasta la restauración de la casa de Braganza.

2.ª *Islas de la Madera.*—Son en número de tres, la de la *Madera*, la de *Porto-Santo* y la del *Desierto;* están situadas en el Océano Atlántico, al Norte de las Canarias y al Sudeste de las Azores, á 666 kilómetros de las costas de Africa, entre 32° 30'-33° 10' de latitud septentrional y 18° 35'-19° 42' de longitud occidental, y reunen más de 130.000 habitantes. Es verosímilmente el grupo de las *Purpurariæ Insulæ* de los romanos. La más importante de las tres islas mencionadas es la de la *Madera*. Se encuentra colocada á los 32° 37' 46" de latitud Norte y 19° 15' 38" de longitud Oeste, distante: 444 kilómetros Norte de Tenerife, 888 Sudeste de Terceira y 666 Oeste de la costa africana. Su mayor largo es de 57 kilómetros, de Oriente á Occidente, desde la punta de *Pargo* hasta la de *San Lorenzo;* su mayor ancho, 22, desde la punta de *Cruz* á la de *San Jorge:* su superficie, 820 kilómetros cuadrados; su población, 118.379 habitantes. Las costas de *Madera* son muy elevadas y de difícil acceso; las dos radas que ofrece, al Oriente y Mediodía, poco seguras; principalmente, en invierno. Esta isla, vista desde el mar, presenta el aspecto de una masa de rocas basálticas, sobre la cual se eleva una inmensa columnata de toba y basalto. El interior es montuoso; el pico de Ruivo, punto el más culminante de la isla, se eleva próximamente á 1.900 metros sobre el nivel del Océano. Sus montañas, por lo común desnudas y áridas, se hallan interrumpidas por pintorescos valles. Las aguas, que descienden del expresado pico, forman tres grandes ríos que, dividiéndose en multitud de corrientes, atraviesan la isla en todas direcciones. El clima es templado y agradabilísimo: la primavera, casi continua: la temperatura media raras veces pasa de los 19° centígrados. La estación lluviosa abraza los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre y Enero; pero las lluvias son ordinariamente poco copiosas. Los terremotos han hecho estremecer la isla algunas veces; particularmente, en 1813, 1814 y 1816. La vegetación, extraordinariamente vigorosa y variada, alcanza dimensiones excepcionales. El suelo produce en abundancia todos los frutos y plantas de los trópicos. El cultivo del viñedo constituye la principal riqueza del país. La cosecha del famoso vino, que lleva el nombre de la isla, se evalúa anualmente en 160.000 hectólitros. Los más nombrados son: el *Madera seco*, *malvasía*, *sercial* y *sinta*. La vid no es indígena; fué importada de la isla de Chipre por los portugueses, en 1445. Después de algunos años, esta plantación ha sido reemplazada por la de la caña de azúcar. La cría de aves y de abejas es muy importante; la de los cerdos y cabras, numerosa. Las costas proporcionan abundante pesca de atunes, lenguados, sardinas y tortugas; la industria está limitada á la fabricación de flores artificiales de cera y plumas, en los conventos. El comercio es bastante activo: las exportaciones consisten en vinos, frutas frescas y secas, miel, cera, aguardiente y duelas; las importaciones, en harina, pescados secos y salados, muebles, ganados, aceite, cereales y objetos manufacturados. El valor anual de las primeras asciende aproximadamente á 6 000.000 de pesetas, en números redondos; el de las segundas, á 4.500.000. La población se compone de portugueses, mulatos y negros: el pueblo se halla sumido en la mayor ignorancia; la única religión allí dominante es la católica. Hay un obispo, que tiene su asiento en *Funchal*, capital de la isla, la cual se halla administrada por un lugarteniente gobernador, revestido de un poder extensísimo. La administración de justicia está confiada á un tribunal, dependiente de los de Lisboa. Esta isla, descubierta en 1344 por un inglés, fué reconocida en 1418 por los portugueses Zarco y Texeira: formaba entonces un inmenso bosque, de donde tomó el nombre de *Madera* con que hoy se la conoce. En 1421 se prendió fuego por un descuido, cuyo incendio duró *siete años*. En 1801, se apoderaron de ella los ingleses, y en 1814 fué restituída á PORTUGAL.

Posteriormente, las comarcas antiguas que hemos reseñado se subdividieron en 21 provincias modernas, y cada una de éstas, en distritos.

23. *Ciudades.*—Las más pobladas y famosas del país que se describe, son las siguientes:

1.ª *Lisboa*. Capital de todo el reino lusitano. (Véase este artículo en el APÉNDICE.)

2.ª *Porto* ú *O-porto*. Capital de la provincia de Entre-Douro y Minho, la más importante, célebre y rica de PORTUGAL, después de Lisboa. Está situada á los 41° 8' 51" de latitud Norte y 10° 57' 33" de latitud Oeste, sobre la ribera derecha del Duero, cerca de su embocadura, distante 310 kilómetros Nortnordeste de la capital del reino. La ciudad se encuentra edificada en forma de anfiteatro, sobre la elevada pendiente y meseta de dos colinas: un magnífico puente colgante de hierro la une con el arrabal de *Villanova de Gaya*, enclavado sobre la orilla izquierda del mencionado río. En el interior se distinguen: la catedral, la iglesia *Dos Clerigos*, el Palacio de Justicia, el *Senado da Comarca* (Casa Ayuntamiento), el arsenal, la Bolsa, el colegio de Nuestra Señora de la Gracia, la factoría inglesa, la *Casa Pía*, los cuarteles y el palacio episcopal. Oporto es asiento de un obispado, de un tribunal de Apelación y de los cónsules de Inglaterra, Francia, España y otras potencias, y contiene: hermosas casas, buenas calles, academia de marina y de comercio, escuelas de filosofía, cirugía y retórica; 6 hospitales, 4 colegios, seminario, biblioteca, museo de pinturas, Banco comercial, monte de piedad, cajas sucursales de los Bancos de Lisboa y Unión mercantil, y cerca de 100.000 habitantes. La industria es bastante extensa, y sus principales manufacturas son: tabaco, jabones, telas, sederías, paños, galones, loza, sombreros, curtidos, tejidos de lana y algodón, refinos de azúcar, hilanderías, papel, zumaque, crémor tártaro y cordajes. El comercio de vinos, con Inglaterra, y el de aceites, naranjas, limones, almendras, nueces,

Digitized by Google

cueros, zumaque, loza y maderas tintóreas, es importantísimo. Oporto sirve de escala á casi toda la provincia de Miño, de la de Tras-os-Montes y de la mayor parte de la de Beira; principalmente, por los famosos vinos que llevan su nombre. El puerto, aunque de difícil acceso para los buques de guerra, á causa de las rocas que impiden la entrada en la embocadura del río, es cómodo y seguro para los buques mercantes, y su movimiento marítimo, muy activo. La ciudad no cuenta menos de 200 casas de comercio indígenas, cuyas operaciones son considerables, y más de 60 establecimientos ingleses que, en su mayoría, sólo se ocupan de la exportación de los vinos. Oporto fué capital del reino hasta el año de 1174. Una parte de los habitantes de la antigua *Calle* ó *Cale* fué á establecerse sobre la orilla del río, fundando la nueva ciudad, llamada *Portus-Calle*, de donde se deriva el nombre PORTUGAL. Esta población, que llegó á ser en breve tiempo muy importante, recibió grandes privilegios de Don Juan II, los cuales perdió á consecuencia de la revolución de 1757. Los franceses la ocuparon desde 1805 á 1809; en 1828, se declaró por Don Pedro I contra Don Miguel, siendo sitiada por los partidarios de éste, en 1832. Quince años después (1847) se pronunció en favor de la insurrección que estalló contra el Gobierno de la reina Doña María II.

3.ª *Braga*.—Capital de la provincia del Miño, asentada sobre el Cavado, á 45 kilómetros Nortnordeste de Oporto y 445 Nordeste de Lisboa, elevada 189 metros sobre el nivel del mar. Esta ciudad, rodeada de torreones y defendida por un fuerte castillo, es asiento de un arzobispado, que se fundó en el año 92 de nuestra era y tiene por sufragáneos á los obispados de Oporto, Coimbra, Viseu, Braganza, Miranda, Pinhel y Aveiro. Sus calles son anchas y hermosas; sus casas, antiguas; sus mejores edificios, la catedral, construcción magnífica del siglo XV; el palacio arzobispal, las iglesias y otros muchos que atestiguan la importancia que en los pasados tiempos alcanzara. La población cuenta además sobre 21.000 habitantes, buenas plazas, adornadas de elegantes fuentes; seminario episcopal, fábricas de paños, lienzos, telas, tejidos de algodón, sombreros, joyerías, herrerías, cerrajerías y cuchillerías, manantiales de aguas sulfurosas frías y restos de construcciones romanas. En las cercanías se encuentra el célebre santuario *do Senhor Jesus do Monte*, objeto de peregrinación. *Braga*, fundada, según se cree, por Himilcon, es la *Bracara Augusta* de los romanos, antigua capital del reino de los suevos, los cuales fueron luego arrojados de ella por los visigodos.

4.ª *Coimbra (Conimbriga* de los latinos).—Capital de la provincia de Beira, situada sobre la margen derecha de Mondego, á los 40° 12′ 30″ de latitud Norte y 10° 44′ 57″ de longitud Oeste, distante 57 kilómetros del Océano; 96 Sur, de Oporto y 164 Nortnordeste de Lisboa. Se halla edificada en anfiteatro sobre una colina, que domina una hermosa llanura, y rodeada de otras varias, cuyas cimas se ven coronadas de conventos y edificios. Sus calles son un tanto montuosas y poco limpias: su población asciende á 20.000 almas próximamente. *Coimbra* es asiento de un obispado sufragáneo de Braga y de la célebre universidad, única del reino, trasladada de Lisboa en 1708; cuyo edificio encierra una biblioteca, nutrida de importantes colecciones; un observatorio, un museo de historia natural, un gabinete de física, un laboratorio de química y un anfiteatro anatómico. En el interior de la ciudad se distinguen: la catedral, el convento de Santa Cruz, perteneciente á los agustinos; la iglesia de Santa Clara, el palacio de la Universidad, el colegio de las artes y un magnífico acueducto que provee de agua á la población. Esta tiene además: 8 iglesias parroquiales, un seminario, un vasto hospital, un hospicio, 7 conventos, numerosas escuelas y un hermoso puente, construído en la confluencia del Mondego y del Cintra. Su industria consiste en tejidos de lana, fabricación de loza, vidriado, objetos de cuerno y varias imprentas: el comercio, bastante activo en el interior, en la exportación de aceite, vino, naranjas, limones y palillos para los dientes. *Coimbra*, plaza fuerte importantísima bajo los romanos, sólo conserva de sus antiguas fortalezas una vetusta muralla, flanqueada de algunas torres. La ciudad perteneció: primero, á los godos; luego, á los árabes, y más tarde, á los reyes de PORTUGAL, quienes hicieron de ella su residencia; de tal modo, que en su recinto se ven todavía los sepulcros de varios de sus soberanos. Un temblor de tierra destruyó, en 1755, parte de tan gloriosa población. En sus alrededores se halla el castillo llamado *La Quinta das Lagrimas*, donde murió asesinada Inés de Castro. Los reyes portugueses no pueden penetrar en *Coimbra* sin el permiso de la ciudad.

5.ª *Setubal*.—Ciudad perteneciente á la provincia de Extremadura, enclavada en la bahía de su nombre, sobre la margen derecha del Sedao, á los 38° 28′ 54″ de latitud Norte y 11° 13′ 47″ de longitud Oeste, con 19.000 habitantes. La población se extiende en un pintoresco valle, alrededor del puerto, sobre una longitud de 2 kilómetros; está rodeada de derruidos muros y defendida; al Norte, por la fortaleza de *San Felipe;* al Occidente, por otros dos fuertes y por la torre de *Outao*, que protege la entrada de la bahía, en la que se destaca un buen faro. Sus calles son estrechas y tortuosas; sus muelles, anchos y cómodos. Entre sus edificios descuellan la catedral, de buena arquitectura, adornada de columnas y de pinturas notables. *Setubal* posee: un hospicio de niños huérfanos, dos escuelas latinas, una sociedad arqueológica, fundada en 1850, lindos paseos, y en las cercanías, restos de la antigua *Troya*, colonia que fué: primero, fenicia; luego, romana. El suelo produce buenas cosechas de naranjas, limones y vinos moscateles; las costas, abundante pesca; particularmente, de excelentes sardinas. La industria está representada por algunas fábricas de curtidos y numerosas salinas, las cuales pasan por las primeras del reino. El comercio exporta los productos de su suelo; su puerto, frecuentado especialmente por suecos y dinamarqueses, aunque de difícil entrada, es vastísimo, muy seguro y está considerado, por su importancia, como el tercero de PORTUGAL. Se pretende, no sin fundamento, que *Setubal* es la antigua *Setobriga* de los romanos. En 1755, un terremoto la destruyó casi completamente.

6.ª *Evora, Ebora* ó *Ebura*.—Capital de la provincia de Alem-Tejo, situada á los 38° 28′ de latitud septentrional y 10° 3′ de longitud occidental, en medio de una fértil llanura, con 16.000 habitantes. Está circunvalada de muros y defendida por una ciudadela y por los fuertes de *San Antonio* y *Santa Bárbara*, que se hallan en un estado ruinoso. Sus calles son estrechas y tortuosas; las casas, antiguas y mal edificadas. Es residencia de un arzobispado y contiene: una hermosa catedral gótica, 4 iglesias parroquiales, varios conventos, hospitales, casa de caridad, seminario, colegio, buenos cuarteles, biblioteca y un rico museo. Su universidad, fundada en 1578, fué suprimida después de la expulsión de los jesuitas. Entre sus monumentos antiguos se distinguen: un acueducto, que todavía se conserva en buen estado; restos de un magnífico templo de Diana, transformado hoy en carnicería, y otros varios edificios del tiempo de los romanos. El suelo es feracísimo en granos, vino, aceite y exquisitos pastos con que se alimenta mucho ganado. La población ofrece además: fábricas de curtidos, de telas de lana, de sombreros, quincallería, loza y tejidos ordinarios; dos mercados por semana y una feria muy frecuentada, que se celebra el día de san Juan, en la cual se hace un considerable comercio de carneros, caballos, bueyes y cera de Alem-Tejo. *Evora* es una antigua plaza de guerra que se llamó *Ebora*. Los romanos la denominaron *Liberalitas Julia*. Sertorio trasladó á ella su residencia, la hizo su capital y la rodeó de murallas; Julio César la erigió en ciudad municipal. Tomada por los moros en 715, fué reconquistada en 1166. Los españoles se posesionaron de ella en 1663; pero fueron luego desalojados por los portugueses, que comandaba el general duque de Schomberg. En 1828, se levantó la población en favor de don Miguel y fué tomada por el ejército constitucional.

7.ª *Elvas*.—Ciudad fuerte, en la pro-

Digitized by Google

vincia de Alem-Tejo, agradablemente colocada sobre una colina cubierta de olivos y naranjos, entre dos cerros que la dominan, y de los cuales se destacan las fortalezas de *Santa Lucía* y de la *Lippe*. Se encuentra á los 38° 40′ de latitud septentrional y 9° 17′ de longitud occidental, en la frontera de España, cerca del Guadiana, y dista 196 kilómetros de Lisboa y 18 Oeste de Badajoz. Los referidos fuertes y demás defensas de la población, obra maestra del conde de Lippe-Schambourg, considerada como un modelo en su género, hacen de aquélla una plaza casi inexpugnable, pues, según los inteligentes, sólo podría tomarse con un ejército numeroso y después de un sitio regular y prolongado. La población está medianamente edificada; las calles, son, por lo común, angostas: la más notable, llamada *rua da Cadea* (calle de la Cárcel), presenta cierto aspecto venerable que le dan los antiguos edificios y torres moriscas que la forman: en sus dos extremos se hallan la cárcel y el hospital civil. La ciudad contiene sobre 14.000 almas, una catedral, varias iglesias, conventos, arsenal, teatro, aduana, colegios, seminario y casamatas, construídas á prueba de bomba, con local suficiente para alojar á más de 6.000 hombres. Su principal industria consiste en manufacturas de armas, joyerías y fundición de cañones: el comercio es importante por el contrabando que se hace con España. Los alrededores producen regulares cosechas de trigo, vino, aceite y frutas. *Elvas* gozó cierta fama durante la guerra de la península. En 1808 se apoderó de ella el mariscal francés Junot, en cuyo poder permaneció hasta la convención de Cintra. El duque de Wéllington hizo colocar en el fuerte de Lippe un telescopio, con el cual seguía los movimientos del ejército francés por las cercanías de Badajoz.

8.ª *Santarem.*—Ciudad de la provincia de Extremadura, colocada en la meseta y pendiente de un elevado monte, sobre la margen derecha del Tajo, á 73 kilómetros de Lisboa, con 10.000 habitantes. La población está bastante bien edificada y encierra muchos y buenos edificios, aunque mal conservados; monasterio de religiosas, seminario patriarcal, escuela de teología, hospital y restos de antiguas murallas. Los alrededores están bien cultivados: su comercio es muy activo con Lisboa. Esta antiquísima ciudad se llamaba *Scalobis* antes de los romanos, quienes le dieron el sobrenombre de *Præsidium Julium* é hicieron pasar por ella el camino que conducía de Mérida á Lisboa. La denominación que actualmente lleva es de origen árabe. De los romanos, pasó á poder de los godos; de los godos, á los sarracenos; y de éstos, al rey Alfonso Enríquez en 1147. Alfonso III la pobló de cristianos y le concedió, en 1254, grandes privilegios; siendo desde entonces la residencia habitual de los monarcas portugueses hasta Don Juan I, que la trasladó á Lisboa. *Santarem* ocupa el primer lugar en las Cortes del reino.

9.ª *Faro.*—Capital de la provincia de los Algarbes, situada frente al cabo de San Martín, cerca de la embocadura del Valmerosa, á los 36° 59′ 24″ de latitud Norte y 10° 11′ 3″ de longitud Oeste, con 9.000 habitantes. La población ocupa una llanura fertilísima, está bien edificada y circuída de murallas, que parecen corresponder á la época de los árabes; es asiento de los viceconsulados de varias potencias y de un obispo sufragáneo del arzobispado de Evora y contiene: calles anchas, rectas y embellecidas por edificios de moderna construcción; una catedral de elegante arquitectura, una iglesia parroquial, una magnífica plaza, seminario, colegio y aduana. Parte de su floreciente industria la debe á su extenso comercio de cabotaje: la exportación de naranjas, higos, almendras, zumaque, sales, corcho y cañas, es considerable; la pesca muy activa y de exquisita calidad. Su puerto, de un gran movimiento y defendido por una ciudadela, es poco cómodo; pero la rada que forman las tres pequeñas islas que se destacan en la embocadura del río, ofrece á las embarcaciones un anclaje seguro. La población de *Faro* sufrió mucho con el terremoto que tuvo lugar en 1755. Muchos de los parajes de esta provincia, que es la Andalucía de los portugueses, no son otra cosa que deliciosos y continuos jardines de una belleza encantadora.

10. *Braganza.*—Capital de la provincia de Tras-os-Montes, situada á 813 metros sobre el nivel del Océano y protegida por antiguas murallas y un fuerte castillo. Su fértil y risueña campiña está regada por el Fernenza, que lame los muros de la población. Es asiento de un obispado, sufragáneo de Braga, y tiene: buenos edificios, notable catedral, numerosas fábricas de tejidos de seda y 6.000 almas. *Braganza* fué erigida en ducado en 1442, á favor de un hijo natural de Don Juan I. La dinastía de los Braganzas subió al trono de PORTUGAL en 1640, donde quedó extinguida en 1854 con la muerte de la reina Doña María da Gloria, pasando aquella rama á ocupar el del Brasil.

24. *Colonias.*—El reino de PORTUGAL posee las siguientes importantes colonias: en el *Atlántico*, el archipiélago de las *Azores*, anteriormente descrito; en *Africa*, las islas de *Madera*, ya mencionadas, las de *Porto-Santo*, *Santo Tomás* y *Príncipe;* el archipiélago del *cabo Verde;* los establecimientos de *Senagabia*, *Angola* y *Congo*, y la provincia de *Mozambique;* en *Asia*, *Goa*, *Din* y *Macao;* en la *Oceanía*, *Dilli*, en la isla de Timor, y *Kambring*, al Norte de esta misma isla. El Brasil, independiente desde el año de 1821, formó también en otro tiempo una floreciente y rica colonia portuguesa.

25. *Población.*—La del continente se evalúa en 4.122.780 almas; la de las colonias, en 3.670.000; cuyas dos cifras dan un total de 7.792.780 habitantes.

26. *Etnografía.*—En un *Ensayo estadístico* sobre el reino que nos ocupa, retrata Balbi al pueblo portugués en estos términos: «Los hombres son generalmente bien formados, pero de mediana estatura. Casi todos tienen los cabellos negros, y el color de la tez algo más blanco que el de los pueblos del Norte de Europa. Se ven muy pocos individuos gibosos ó contrahechos, pudiendo decirse que todos los habitantes están dotados de una organización fuerte y vigorosa. Las mujeres son, por lo común, hermosas, de ojos negros, facciones agradables, cuerpo proporcionado, pie pequeño y talle elegante.» Moralmente considerado, el portugués es sobrio, activo, orgulloso, rutinario, valiente, caritativo, amigo fiel, constante en el amor, como en el odio, celoso en extremo de sus mujeres, fuerte en la adversidad, amante de su patria y muy dado á las cortesías y ceremonias. En las practicas religiosas suele mostrarse más supersticioso que devoto. En punto á policía, las poblaciones portuguesas tienen fama de ser las menos asistidas de Europa. Las corridas de toros constituyen también en PORTUGAL la diversión favorita del pueblo.

Dos monumentos de la naturaleza.—PORTUGAL tiene varias vistas de las más notables del universo, tales como la de Bussato, cuyo punto se encuentra circuído de montecitos bajos y redondos, entrecortados de amenísimos valles, en una extensión de 78 kilómetros; y más aun, la vista de Cintra, verdaderamente prodigiosa, cantada por Byron, la cual se pierde en la inmensidad del Océano entre fantasmas colosales é imaginaciones sublimes. Cuando se conocen las bellezas de PORTUGAL, se concibe que la existencia de grandes poetas portugueses no tiene tanto mérito como en otros países. Al recibir la luz de aquellos soles, bajo el tibio calor de sus lunas, entre el perfume de sus campos y el hechizo de sus mujeres, Dios hace tanto como el poeta; y para decirlo más propiamente, el poeta es Dios.

27. *Historia.*—I. *Tiempos primitivos, hasta la invasión de los bárbaros* (principios del siglo v).—PORTUGAL corresponde á la mayor parte de la provincia romana de *Lusitania* (cuyo nombre tomó de los pueblos lusitanos que habitaban esta comarca), al país situado entre *Douro* y *Minho* (pequeña porción de la Tarraconense de Augusto, de la Gallecia de Vespasiano) y á algunos territorios de la Bética. Créese que los fenicios fueron los primeros que explotaron sus costas. Celtas de origen, como lo atestiguan todavía sus monumentos druídicos, los habitantes de esta región tuvieron, como el resto de España, que defender sucesivamente su independencia

Digitized by Google

contra los cartagineses, en el intervalo de las dos primeras guerras púnicas, y, desde la segunda, contra los romanos, los cuales conquistaron el país 200 años antes de Jesucristo, comprendiéndole en la provincia de la *Hispania ulterior*. Su dominación, que dejó magníficos monumentos, duró cinco siglos y medio; hasta el momento en que los ataques de los bárbaros empezaron á desmembrar el vasto imperio de Occidente.

II. *Edad media, hasta la constitución del reino de* PORTUGAL.—Las dos invasiones, germánica y árabe, hicieron, la una después de la otra, que esta parte de la península cayese en manos de nuevos señores. Al mismo tiempo que los suevos se apoderaban de la *Gallecia* (409-585), pasaba la Lusitania á poder de los alanos, los cuales, desde 417, fueron aniquilados por los visigodos, auxiliares de Roma, cuyas armas dieron al imperio la posesión nominal del país; y después, hacia 467, á los visigodos, quienes, no satisfechos con haber arrojado á los suevos, que se habían hecho dueños de la parte Norte, avasallaron en 585 todo el reino. En el siglo VIII, La Lusitania fué conquistada por los moros, con el resto de España, y en el siglo X, se hallaba dividida entre los califas de Córdoba y los monarcas de Castilla. Por los años 953 perdieron los moros la ciudad de Lisboa, y en 1094 ó 1095, Enrique de Borgoña, que tanto se había distinguido en las guerras contra los agarenos, recibió en dote de su suegro Alfonso VI, rey de León y de Castilla, el gobierno del país comprendido entre el Miño y el Tajo. Este era PORTUGAL, cuyo nombre, tomado de la ciudad de O-porto *(Portus-Calle)*, se extendía á las provincias limítrofes, llegando á abarcar muy luego un territorio todavía más considerable. Este, de simple condado feudatario de Castilla, que era en un principio, pasó á ser un Estado independiente, cuando Alfonso Henríquez, hijo de Enrique de Borgoña, hubo rechazado aquella soberanía y recibido de sus soldados en Ourique el título de rey, el cual fué confirmado por el Papa y reconocido por el monarca de Castilla, en 1139.

III. *Dinastía de Borgoña, rama directa* (1139-1383).—Los portugueses, durante este período de formación, tomaron una parte muy activa en la cruzada permanente de la península contra el islamismo. El nuevo reino, engrandecido ya bajo Alfonso I, con la Extremadura, el Alem-Tejo y Lisboa, fué ensanchando sus límites, durante el gobierno de sus sucesores, y en 1249, los Algarbes pasaban á ser posesión portuguesa. En 1143, las primeras Cortes, reunidas en Lamego, compuestas del clero, de la nobleza y de los representantes de las ciudades y villas, echaban las bases de la Constitución del país, proclamaban la independencia de PORTUGAL y declaraban el reino hereditario, aun para las mujeres, á condición de desposarlas con un señor portugués, el cual no podría tomar el título de rey, sino en virtud de nacimiento de un hijo varón. Estas célebres asambleas, irregularmente convocadas, continuaron interviniendo en los grandes negocios del Estado. Durante esta época, se llevaron á cabo varias expediciones marítimas y florecieron en el interior la industria, el comercio y las bellas artes. Denis fundó, en 1323, la universidad de Lisboa, trasladada luego á Coimbra; Alfonso IV guerreó contra Castilla y se hizo famoso por el asesinato de Doña Inés de Castro, y en 1385, fundó Fernando la dinastía de *Aoiz*, se embarcó para Africa, tomó á Ceuta é inauguró los grandes viajes marítimos, que tanto han ilustrado el nombre de PORTUGAL.

IV. *Rama de Aoiz* (1385-1580).—Constituye el período más brillante del antiguo reino lusitano. En el exterior, sus aguerridos ejércitos conquistaban varios puntos importantes de la costa septentrional del Africa, al par que sus intrépidos navegantes, excitados por los príncipes, realizaban arriesgadas é importantes expediciones. En 1432 abordaron González Zarco y Tristán Vaz las islas de la Madera; bajo Alfonso V, se apoderó PORTUGAL, en Africa, de Alcázar, Arcilah y Tánger; Antonio González descubrió la isla de Arguín; Dionisio Fernández, el cabo Verde y Cadamosto, el Senegal, la Gambia, el Río Grande y las islas del cabo Verde; Pedro de Cintra, llegó á la costa de Guinea y se corrió hasta el cabo Mesurado; Juan de Santarem y Pedro Escobar alcanzaron la Costa del Oro y pasaron la línea equinoccial; Fernando Póo desembarcó en las islas de su nombre y en las de Santo Tomás, Príncipe y Annobón. En 1481 cedió el rey Don Alfonso á Castilla las islas Canarias. Bajo Don Juan II se descubrieron: el Congo, por Diego Cano; el Benín, por Alfonso Aveiro, y el cabo de Buena Esperanza, por el animoso Bartolomé Díaz. En 1486, Manuel *el Afortunado* arrojó á los moros y judíos españoles, que se habían refugiado en el territorio portugués, y en 1498 dobló Vasco de Gama el cabo de Buena Esperanza. Bajo el reinado de este mismo príncipe, Cabral abordó la costa de Quiloa; Gaspar de Gatereal visitó á Terranova, el golfo de San Lorenzo y el Labrador; el florentino Américo Vespucio exploró y tomó posesión del Brasil en nombre del rey de PORTUGAL; Albuquerque descubrió á Zanzíbar y llevó á término importantes conquistas en el golfo pérsico y la India; Antonio Abruc penetró hasta las Molucas; Antonio Correo desembarcó en Martabán y Pérez Andrade abordó la China. Todos estos descubrimientos y conquistas dieron á PORTUGAL, en Africa, y principalmente en Asia, un vasto dominio; á su comercio, un inmenso desarrollo, y á sus comerciantes, pingües riquezas. Goa vino á ser el asiento de su poder en Asia. Don Juan II continuó la obra de sus predecesores bajo su gobierno, descubrió García Henríquez las islas Banda, se establecieron los portugueses en Java, Borneo y Din; abordó Francisco de Castro á Mindanao, Menezes, la Nueva Guinea, y Antonio Mota, el Japón. Por desgracia, los tesoros de Oriente hicieron olvidar los del suelo portugués, y la agricultura, tan floreciente en el siglo XIV, fué abandonándose hasta perderse. En el exterior, la soberanía real, engrandecida á expensas de la aristocracia y de las Cortes, casi nunca reunidas, ciñó á sus sienes nueva aureola, y los nombres ilustres de Gil Vicente, de Camoëns, de Barros y de Ossorio proporcionaron á PORTUGAL la parte más brillante de su gloria literaria del siglo XVI.

V. *Dominación española* (1580-1640).—Muerto el rey-cardenal Enrique, tío de Don Sebastián, muerto también en su expedición de Africa, sin hijos que le sucedieran en el trono, Felipe II de España, aprovechándose de las turbulencias de sucesión que sobrevinieron en la monarquía, se hizo dueño absoluto del territorio en 1580. PORTUGAL, reducido casi al modesto rango de una provincia durante sesenta años, perdió con su marina la mayor parte de sus colonias que, débilmente defendidas por España, pasaron al dominio de los holandeses. En 1640, se sublevaron los portugueses contra sus conquistadores, recuperaron su perdida independencia y proclamaron rey al duque de Braganza con el nombre de Juan IV: tal fué el resultado de la batalla de Aljubarrota.

VI. *Rama de Braganza* (desde 1640 hasta nuestros días).—Bajo el gobierno de los Braganzas recobró PORTUGAL en 1654 y 1661 las colonias de Africa y del Brasil; pero no la preponderancia exterior y la prosperidad interior que había alcanzado. En el exterior, después del abandono de Bombay en 1660, y de las dos últimas plazas de Mauritania, Tánger y Ceuta, el reino sólo conservó con el Brasil algunas posesiones en Asia y varias factorías en las costas oriental y occidental de Africa. En el interior, después del tratado de alianza ofensiva y defensiva, celebrado con la Gran Bretaña en 1703, PORTUGAL, recibiendo de esta potencia los artículos de primera necesidad y abandonando cada día más su agricultura y su industria, vino á colocarse en una absoluta dependencia y á caer en el más profundo marasmo. Durante el mando de Don Juan V tuvo lugar el descubrimiento de las minas de plata del Brasil. En 1793 y 1799 entró PORTUGAL en la coalición contra la república francesa; en 1801 firmó el tratado de Badajoz, por el que cedió la Olivenza á España y una parte de la Guyena á Francia. Bajo el mando de Don Juan VI, invadieron los franceses el territorio portugués, y la familia real se vió obligada á refugiarse en el Brasil; pero en 1808, estalló una insurrec-

Digitized by Google

ción contra los conquistadores, y los portugueses, no obstante los esfuerzos de los generales Junot, gobernador general de aquel Estado, en el referido año; de Soult, en 1809, y de Massena, 1810, reconquistaron su independencia, merced al auxilio que les prestara el Gobierno inglés; continuando la guerra con Francia hasta la caída de Napoleón I, en 1814. El 24 de Julio de 1820 tuvo lugar en Oporto una revolución que dió al pueblo un gobierno liberal (la revolución de *María da Fonte)*, y al año siguiente aceptaba Don Juan VI las bases de una nueva Constitución. En 1823, á instigación de la reina madre, hermana de Fernando VII, rey de España, una contrarrevolución derribó las instituciones liberales, á pesar de las protestas de las Cortes. Durante estas agitaciones, el Brasil había sacudido el yugo de PORTUGAL y proclamado emperador á Don Pedro, hijo de Don Juan VI; quedando reconocida la independencia de aquel Estado en virtud del tratado de 1825. Al año siguiente murió el rey Don Juan, dejando á su hija María Isabel regenta del reino, durante la minoría de Don Pedro, heredero del trono; el cual abdicó luego la corona en su hermano Don Miguel, con las condiciones de que se casara con su hija Doña María de la Gloria y estableciese en PORTUGAL un gobierno representativo; pero dueño Don Miguel del trono, en 1827, se negó resueltamente al cumplimiento de sus promesas, haciendo pesar sobre el país la más odiosa tiranía. Don Pedro formó entonces una expedición; y, después de una brillante campaña, logró arrojar del trono al usurpador en 1834, colocando á su hija Doña María de la Gloria en posesión de la corona, la cual conservó hasta 1853, á pesar de las intrigas de los miguelistas. En 1838, consiguieron los radicales reemplazar la Carta otorgada por una Constitución nueva, especie de compromiso entre el liberalismo avanzado y el radicalismo, propiamente dicho, y en 1842 restablecieron los constitucionales la Carta de Don Pedro. El orden empezaba á consolidarse y la prosperidad á renacer bajo la administración del conde de Thomar (Costa-Cabral, ministro desde 1838 y presidente del Consejo después de 1849); cuando, en Abril de 1851, una insurrección militar, provocada por el general Saldanha so pretexto de reformar la Constitución de 1826, vino á elevar á los setembristas, muchos de los cuales, unidos con los constitucionales avanzados, prestaron todo su apoyo al actual régimen. Terminemos este artículo con el siguiente cuadro de los

REYES DE PORTUGAL

(Una sola dinastía, la casa de Borgoña.)

I

RAMA DIRECTA	AÑOS
Enrique de Borgoña, conde, en	1094 ó 1095
Alfonso el *Conquistador*. conde, en 1112, rey, en.	1139
Sancho I, el *Colonizador*.	1185
Alfonso II, el *Gordo*.	1211
Sancho II, *Capello*.	1223
Alfonso III, regente, en 1245, rey, en.	1248
Dionisio, el *Labrador*, Padre de la patria.	1279
Alfonso IV, el *Bravo*.	1325
Pedro I, el *Justiciero* ó *Cruel*.	1357
Fernando.	1367—1383

II

RAMA DE AOIZ	
Juan I, el *Grande*, gobernador defensor del reino, en 1383, rey, en.	1385
Eduardo.	1433
Alfonso V, el *Africano*.	1438
Juan II, el *Príncipe perfecto*.	1481
Manuel, el *Afortunado*.	1495
Juan III.	1521
Sebastián.	1557
Enrique, el *Cardenal*.	1578

III

DOMINACIÓN ESPAÑOLA	
Felipe II.	1580
Felipe III.	1598
Felipe IV.	1621—1640

IV

RAMA DE BRAGANZA	
Juan IV.	1640
Alfonso VI.	1656
Pedro II, regente, en 1667, rey, en.	1683
Juan V.	1706
José.	1750
María I (con Pedro II, su esposo, hasta 1786).	1777
Juan VI, regente, en 1799, rey, en.	1816

Pedro IV, rey, en 10 de Mayo de 1826, abdicó en 2 de Mayo.

María II, reina la primera vez el 2 de Mayo de 1826.

Don Miguel, Rey, el 30 de Junio de 1828.

María II (segunda vez), Setiembre de 1833.

Pedro V, rey en 1853, bajo la regencia de su padre Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, hasta 1855.

Luis I (Noviembre de 1861).

ETIMOLOGÍA. Portugués *Porto-Calle:* latín, *Portŭgālĭa;* italiano, *Portugale;* francés y catalán, *Portugal.*

Portugalés, sa. Adjetivo anticuado. PORTUGUÉS, SA.

Portugués, sa. Adjetivo. El natural de Portugal y lo perteneciente á este reino. ‖ Masculino. El idioma portugués.

Pórtula. Femenino. *Botánica.* Especie de planta leguminosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *portŭlāca,* la verdolaga, hierba. (PLINIO.)

Portuláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una pórtula.

ETIMOLOGÍA. *Pórtula:* francés, *portulacées.*

Portulano. Masculino. Colección de planos de varios puertos, encuadernada en forma de atlas.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *portolano,* de *porto,* puerto; francés, *portolan.*

Portumnales. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Fiestas en honor de *Portumno.* (FESTO.)

ETIMOLOGÍA. *Portumno:* latín, *portūmālia.*

Portumno. Masculino. *Mitología.* Dios que presidía á los puertos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Portūmnus.* (CICERÓN.)

Porvenir. Masculino. El suceso ó tiempo futuro.

ETIMOLOGÍA *Por* y *venir.*

¡Porvida! Masculino. La expresión de ira ó amenaza que se profiere jurando por la vida de Dios ó sus santos. También se usa en lenguaje festivo, en cuyo caso pierde toda la gravedad de conjuro: «¡PORVIDA de!... ¡PORVIDA de tal! ¡PORVIDA del chápiro! ‖ Provincial. ¡PORVIDA DEL CHÁPIRO VERDE! Conjuro festivo.

Porzana. Femenino. Especie de gallina de agua.

Pos. Preposición tomada de la latina *post,* que significa detrás ó después. Es muy usada en composición y en el modo adverbial EN POS DE, que vale detrás ó en seguida de algo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pas,* fijar, ligar; *paç* (पश), tener, contener; *paçu,* más; *paççât,* después: latín, *post, postea;* lituano, *pas;* ruso, *po;* gaélico, *foi;* alemán, *von,* que representa *pon.*

Posa. Femenino. El clamor que se da con las campanas por los difuntos. ‖ La parada que hace el clero cuando se lleva á enterrar el cadáver, para cantar el responso. ‖ Anticuado. PAUSA. ‖ Anticuado. Descanso, quietud, reposo. ‖ Plural. Las asentaderas ó nalgas.

ETIMOLOGÍA. *Posar:* catalán antiguo, *pos;* moderno, *posa;* francés, *pose,* la acción de poner.

Posada. Femenino. La casa propia de cada uno, donde habita ó mora. ‖ La casa donde por su dinero se recibe y hospeda la gente. ‖ El estuche compuesto de cuchara, tenedor y cuchillo, que se lleva en la faltriquera cuando se va de camino, para conveniencia en las posadas. ‖ Anticuado. En palacio y casa de los señores, el cuarto destinado á la habitación de las mujeres sirvientes. ‖ DE COLMENAS. ASIENTO DE COLMENAS. ‖ FRANCESA. El hospedaje que se hace sin interés en alguna ocasión, por servicio del rey ó del público. ‖ EL SALIR DE LA POSADA ES LA MAYOR JORNADA. Refrán que advierte que la mayor dificultad de las cosas consiste en principiarlas. ‖ MÁS ACÁ HAY POSADA. Expresión familiar con que se moteja á alguno que exagera ó sube de punto alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Posar:* catalán, *posada;* italiano, *posata,* descanso.

Posadamente. Adverbio de modo. Con reposo, como cuando se dice: «habló POSADAMENTE.»

ETIMOLOGÍA. *Posada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *posadament.*

Posadas (FRANCISCO). Dominico y teólogo español, que nació en Córdoba en 1644 y murió en 1713. Dejó, entre otras, las siguientes obras: *El triunfo de la castidad contra los errores de Molinos,* y *La vida de santo Domingo.*

Posadas (MIGUEL). Pintor español, que nació en Aragón en 1711 y murió en 1753. Sus cuadros más notables son: *La Virgen del Consuelo,* para un convento de Valencia, y *san Juan Nepomuceno, san José* y *san Blas,* para el de Segorbe.

Posaderas Femenino plural. NALGAS.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Posar.*

Posadería. Femenino anticuado. POSADA segunda acepción.

Posadero, ra. Masculino y femenino. El que tiene casa de posadas, y hospeda en ella á los que se lo pagan. ‖ Masculino. Cierta especie de asiento que se hace de espadaña ó de sogas de esparto, de media vara de alto, de hechura redonda y plana por ambos lados, y de que se sirven comunmente en tierra de Toledo y en la Mancha. ‖ NALGATORIO. ‖ Adjetivo. Véase PENDÓN POSADERO.

ETIMOLOGÍA. *Posada:* catalán, *posader.*

Posadilla, ta. Femenino diminutivo de posada.

Posado, da. Adjetivo. En lo antiguo se tomaba por difunto.

ETIMOLOGÍA. *Posar.*

Posador. Masculino anticuado. APOSENTADOR.

Posante. Participio activo de posar. El ó lo que posa. ‖ En la acepción de *descansar*, en la cual es muy usado en marina, sirve para denotar que un buque es quieto y descansado; esto es, que sus movimientos y balances no son violentos ni grandes. ‖ FIGURA POSANTA. *Bellas Artes.* Figura que aparece acostada. Usase particularmente en la escultura.

Posar. Neutro. Alojarse ú hospedarse en alguna posada ó casa particular. ‖ Descansar, asentarse ó reposar. ‖ Anticuado. Morar, habitar. ‖ Hablando de las aves ó animales que vuelan, pararse, asentarse en algún sitio ó lugar ó sobre alguna cosa después de haber volado. Se usa también como recíproco. ‖ Activo. Soltar la carga que se trae á cuestas para descansar ó tomar aliento. ‖ Recíproco. Sentarse los líquidos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pŏsĭtus*, puesto, participio pasivo de *pōnĕre*, poner. Esta etimología es evidente, lo cual demuestra que la evidencia engaña también.

2. Latín *pausāre*, pausar. Abonan esta sabia etimología de Littré los datos siguientes:

1.° La simetría del provenzal *pauzar, pausar, posar.*

2.° El bajo latín *pausāre*, que tiene el sentido de deponer ó de *posar:* PAUSANT *arma*, deponen las armas, es decir, las *posan*, las dejan quietas, en *pausa. (Lex Alem., título 45, párrafo 2.°)*

3.° El latín de las inscripciones *pausāre*, que significa reposar, yacer, hablando de los muertos, como vemos en los *epitafios* cristianos de Le Blant, siglo IV: *hic* PAUSAT *in pace ingenua* «aquí *pausa* (esto es, *posa, reposa)* en paz ingenua,» traducido literalmente. *(Libro III, página 372.)*

Derivación.—Latín *pausāre*, pausar; bajo latín, *pausare*, deponer, reposar; francés del siglo XII, *pouser;* moderno, *poser;* italiano, *posare;* provenzal, *pauzar, pausar, posar;* catalán, *posar;* portugués, *pousar.*

Posatero. Masculino anticuado. APOSENTADOR.

Posaverga. Femenino. *Marina.* Palo largo que antiguamente llevaban á prevención los buques para reemplazar ó componer algún mastelero ó verga que les faltase ó se rompiese. Colocábase en el borde desde la obencadura mayor á la del trinquete, y servía entonces de resguardo para que la gente no cayese al mar.

Posca. Femenino. Refresco de agua y vinagre.

ETIMOLOGÍA. Latín *posca*, con el mismo sentido, en Plauto, del griego πόω *(póō)*, yo bebo.

Poscenio. Masculino. Parte posterior del escenario de un teatro.

ETIMOLOGÍA. Latín *postcēnĭum*, de *pos*, detrás, y *scēna*, escena; «detrás de la escena.»

Poscomunión. Femenino. Oración que se dice en la misa después de la comunión.

Posdata. Femenino. La cláusula ó párrafo que se añade á la carta ya escrita y puesta la fecha ó DATA. ‖ Metáfora familiar. Engorro ó impertinencia que sigue á otra, como cuando decimos: «¡ahora viene la POSDATA!» «¡Faltaba la POSDATA!»

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *data*, dada; «dada después;» es decir, después de la carta; francés, *postdate;* catalán, *postdata.*

Reseña.—La forma etimológica es POSTDATA.

Posdatar. Activo. Poner posdata á una carta.

ETIMOLOGÍA. *Postdata:* francés, *postdater.*

Posdiluviano, na. Adjetivo. Que ha ocurrido después del diluvio, como cuando se dice: «terrenos POSDILUVIANOS.»

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *diluviano:* francés, *postdiluvien.*

Pose. Masculino. Especie de anzuelo cuyos cordelillos son de á palmo de largos.

Poseedor, ra. Masculino y femenino. El que posee. ‖ DE BUENA FE. El que posee alguna cosa como propia, con firme creencia de que es suya, aunque así no sea. ‖ TERCERO POSEEDOR. *Forense.* Se entiende en los juicios ejecutivos el que posee alguna cosa cierta y particular, habida de aquel contra quien se litigia por título singular, como de compra, donación ú otro semejante.

ETIMOLOGÍA. *Poseer:* latín, *possessor, possessōris;* italiano, *possessore;* francés, *possesseur;* provenzal, *possessor;* catalán, *possessor, possehidor, posseidor.*

Poseer. Activo. Tener en su poder alguna cosa. ‖ Saber con perfección alguna cosa; como idioma, facultad. ‖ Recíproco. Dominarse uno á sí mismo, refrenar sus ímpetus y pasiones. ‖ ESTAR POSEÍDO. Frase. Estar penetrado de una idea ó asunto, y así se dice: «tal actor SE POSEE muy bien cuando hace tal ó cual papel.»

ETIMOLOGÍA.—1. Latín *possĭdēre*, de la raíz *pos*, que entra en *pos-sum*, yo puedo (osco, *pos, post;* griego, πρότι, *próti)*, y *sĭdēre*, tema frecuentativo de *sĕdēre*, sentarse, residir: italiano. *possedere;* francés antiguo, *porsooir, porsseoir, possuire, possider* (siglo XIV); moderno, *posséder;* provenzal, *possedir, possezir, possider;* catalán, *possehir.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *pas, pât*, padre, maestro.

3. POSEER y *padre* tienen notables concordancias en el origen del lenguaje humano.

Poseído, da. Adjetivo. POSESO. ‖ Metáfora. ‖ El que ejecuta acciones furiosas ó malas. ‖ Masculino provincial. El terreno labrantío comprado ó heredado, á diferencia del terreno común ó del que es propio del señor solariego.

ETIMOLOGÍA. *Poseer:* latín, *possessus;* italiano, *possesso;* francés, *possédé:* catalán, *possehit, da.*

Posentador. Masculino anticuado. APOSENTADOR.

Posesión. Femenino. El acto de poseer ó tener alguna cosa corporal, con ánimo de conservarla para sí ó para otro; y por extensión se dice también de las cosas incorpóreas, las cuales propiamente no se poseen. ‖ El estado de la persona que está poseída de los espíritus malignos. ‖ Se toma por la misma cosa poseída; y así, del que es dueño de muchos bienes raíces ó inmobles, se dice que tiene muchas POSESIONES. ‖ CIVIL. *Forense.* La que alguno tiene con justa causa y buena fe, y con ánimo y creencia de señor; y esta posesión civil siempre es justa y se contrapone á la natural, en cuanto ésta, ó no es justa, ó no tiene los efectos del derecho. ‖ CLANDESTINA. La que se toma ó tiene furtiva ú ocultamente. ‖ DE BUENA FE. La que alguno tiene justamente, aunque no por causa en virtud de la cual se transfiere el dominio. ‖ DE MALA FE. La detención de la cosa ajena, conocida como tal, ó con duda positiva de serlo, y sin color ni título para poseerla. ‖ NATURAL. *Forense.* La real aprehensión ó tenencia de alguna cosa corporal, ó la POSESIÓN destituída de los efectos de derecho. ‖ PRETORIA. *Forense.* La que se da á alguno en la finca ajena, redituable, para que se haga pago de sus frutos. ‖ VEL CUASI. Locución forense, conforme con la latina, en que se comprende, así la posesión de las cosas corporales, como la de derechos, servidumbres y otras acciones. ‖ VIOLENTA. Forense. La detentación de alguna cosa inmoble, de cuya posesión fué violentamente arrojado ó impedido para su recobro el que la tenía. ‖ AMPARAR EN LA POSESIÓN. Frase forense. Mantener á uno en la posesión que tenía al moverse el pleito. ‖ APREHENDER LA POSESIÓN. Frase forense. Tomar la posesión. ‖ DAR POSESIÓN. Frase. Poner á alguno real y efectivamente sobre la cosa corporal que se quiere poseer, ó á la vista de ella, ó entregándole algún instrumento en señal de que se transfiere la posesión; como las llaves de una casa ó de un granero; y en las cosas incorporales es dar una señal

Digitized by Google

de ellas en representación; como poner el bonete al beneficiado; sentar en la silla del coro al prebendado, entregar el bastón al general; y así otras cosas. ‖ Tomar POSESIÓN. Frase. Ejecutar algún acto con el cual se demuestre que alguno usa de la alhaja, ó ejerce el empleo como propio ó como que ya está en su poder.

ETIMOLOGÍA. *Poseer:* latín, *possessĭo*, forma sustantiva abstracta de *possessus*, poseído; catalán, *possessió;* francés. *possession;* italiano, *possessione.*

Reseña.—Estado de la persona que se creía poseída del demonio. Es diferente de la *obsesión*, porque en ésta el demonio obra exteriormente y espanta por medio de imágenes terribles, mientras que en aquélla obra por dentro y es dueño de su alma.

SINONIMIA. *Posesión, propiedad.* La *posesión* consiste en un acto: poseo.

La *propiedad* consiste en un título: debo poseer.

El título de la *posesión* es muchas veces la posesión misma.

El título de la *propiedad* ha de consistir en un documento ó en una costumbre.

Un tribunal falla que tales bienes pertenecen á Pedro: hay *propiedad.*

El mismo tribunal sentencia que no entre á *poseer* sus bienes hasta que se practiquen las convenientes liquidaciones: no hay *posesión.*

Muchos tienen lo que no es suyo: no hay *propiedad.*

Pero la usurpación no se averigua, ó se consiente: hay *posesión.*

El hombre toma *posesión.*

La ley discierne la *propiedad.*

Poseer consiste en un hecho evidente.

Ser *propio* ó ajeno da continuamente lugar á mil litigios.

Posesión, significa goce.

Propiedad, derecho.

La *posesión* dice: disfruto.

La *propiedad* dice: es mío.

Posesionado, da. Participio pasivo de posesionar.

ETIMOLOGÍA. *Posesionar:* francés, *possessioné;* catalán, *possessionat, da.*

Posesionador, ra. Masculino. El que posesiona.

Posesional. Adjetivo. *Forense.* Lo que pertenece á la posesión ó la incluye, como: acto POSESIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Posesión:* catalán, *possessional;* francés, *possessionnel.*

Posesionamiento. Masculino. El acto ó efecto de posesionar.

Posesionar. Activo. Dar posesión.

ETIMOLOGÍA. *Posesión:* catalán, *possessionar.*

Posesionarse. Recíproco. Tomar posesión. ‖ Metáfora. Enseñorearse de una materia, dominarla.

Posesioncilla, ita. Masculino diminutivo de posesión.

ETIMOLOGÍA. *Posesión:* latín, *possessiuncŭla;* catalán, *possessioneta.*

Posesionero. Masculino. El ganadero que ha adquirido la posesión de los pastos arrendados.

Posesivamente. Adverbio de modo. Con posesión.

ETIMOLOGÍA. *Posesiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Posesivo. Adjetivo. Véase PRONOMBRE.

ETIMOLOGÍA. *Poseer:* latín, *possessivus;* italiano, *possessivo;* francés, *possessif;* provenzal y catalán, *possessiu, va.*

Poseso, sa. Participio pasivo irregular de poseer. ‖ Adjetivo que se aplica al sujeto que tiene los espíritus malignos dentro del cuerpo.

ETIMOLOGÍA *Poseído.*

Posesor, ra. Masculino y femenino. POSEEDOR.

Posesoriamente. Adverbio modal. De un modo posesorio.

ETIMOLOGÍA. *Posesoria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *possessoirement.*

Posesorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que toca ó pertenece á posesión; y así se dicen juicios, entredichos y remedios POSESORIOS, los litigios que se siguen en orden á tomar, retener ó recobrar la posesión.

ETIMOLOGÍA. *Poseer:* latín, *possessōrĭus*, en el *Digesto;* italiano, *possessorio;* francés, *possessoire;* catalán, *possessori, a.*

Poseto. Masculino. Nombre de una bebida que los ingleses prescriben á sus enfermos, compuesta de leche hervida y cerveza.

Poseyente. Participio activo de poseer. El que posee.

Posfazar. Activo anticuado. Injuriar, maltratar.

Posfazo. Masculino anticuado. Afrenta, deshonra.

Posfecha. Femenino. Fecha posterior á la verdadera.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *fecha.*

Reseña.—La forma etimológica es *postfecha.*

Posfechar. Activo. Atrasar una fecha ó ponerla posterior á la verdadera. (CABALLERO.)

Posfecho. Femenino. Fecha posterior á la verdadera. (CABALLERO.)

Posibilidad. Femenino. Capacidad ó no repugnancia que tienen las cosas para poder ser ó existir. ‖ Aptitud ó facultad para hacer alguna cosa. ‖ Los medios, caudal ó hacienda de alguno. ‖ HACER SU POSIBILIDAD. Frase anticuada. HACER LO POSIBLE.

ETIMOLOGÍA. *Posible:* latín, *possĭbĭlĭtas;* italiano, *possibilità;* francés, *possibilité;* catalán y provenzal, *possibilitat.*

Posibilitado, da. Adjetivo anticuado. El que tiene poder para hacer algo.

ETIMOLOGÍA. *Posibilitar:* catalán, *possibilitat, da.*

Posibilitar. Activo. Facilitar y hacer posible alguna cosa dificultosa y ardua.

ETIMOLOGÍA. *Posible:* catalán, *possibilitar.*

Posible. Adjetivo. Lo que puede ser ó suceder, lo que se puede ejecutar. ‖ Masculino plural. Los bienes, rentas ó medios que alguno posee ó goza; y así se dice: mis POSIBLES no alcanzan á eso. ‖ ¡ES POSIBLE! Locución con que se explica la extrañeza y admiración que causa alguna cosa extraordinaria. También se usa de ella para reprender ó afear algún delito ó cosa mal hecha. ‖ HACER LO POSIBLE Ó TODO LO POSIBLE. Frase. No omitir circunstancia ni diligencia alguna para el logro de lo que se intenta ó ha sido encargado. ‖ NO SER POSIBLE. Frase con que se pondera la dificultad de ejecutar una cosa ó de conceder lo que se pide.

ETIMOLOGÍA *Poder:* latín, *possĭbĭlis;* italiano, *possibile;* francés y catalán, *possible.*

SINONIMIA. *Posible, factible, hacedero.*—Lo *posible* entra en el orden natural de los sucesos; lo *factible*, en el orden de las facultades humanas. Lo *posible* puede ser; lo *factible* puede ejecutarse. Así, hablando en rigor, lo *factible* admite más ó menos; no así lo *posible*, porque el hecho á que se refiere, puede ó no puede verificarse, y, por consiguiente, no admite término medio. A lo que es absolutamente imposible no puede aplicarse sin impropiedad el adjetivo *factible* con negación. En lugar de «no es *factible*,» debe decirse «no es *posible*» llegar á la luna. Lo *hacedero* presenta más facilidad de ejecución que lo *factible.* (MORA.)

Posiblemente. Adverbio de modo. Con posibilidad.

ETIMOLOGÍA. *Posible* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *possibilmente;* francés, *possiblement.*

Posición. Femenino. POSTURA ó situación de alguna cosa. ‖ El acto de poner. ‖ *Forense.* La demanda del actor ó excepciones, así del actor como del reo, hechas en respuesta de la demanda del actor, desmembrando y poniendo cada razón de por sí. ‖ Suposición; y así se dice en la aritmética: la regla de falsa POSICIÓN. ‖ Situación ó disposición; y así se consideran las diversas POSICIONES de la esfera entre los geógrafos. ‖ *Forense.* Artículo á cuyo tenor, bajo de juramento, debe responder la parte contraria á instancia de la otra del hecho que se le pregunta. Se usa más comunmente en plural. ‖ FALSA POSICIÓN. *Aritmética.* La suposición que se hace de uno ó más números para resolver alguna cuestión.

ETIMOLOGÍA. *Poner:* latín, *pŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *pŏsĭtus*, puesto; catalán antiguo, *positió;* moderno, *posició;* provenzal, *posicio;* francés, *position;* italiano, *posizione.*

Posideón. Masculino. *Antigüedades griegas.* Mes de los atenienses, que correspondía á nuestro Noviembre.

ETIMOLOGÍA. Griego Ποσειδεών *(Poseideōn).*

Reseña.—1. El griego *Poseideōn* es una forma de *Poseidōn*, Neptuno (Ποσειδῶν), aludiendo á que dicho mes caía en la época de las borrascas, por cuya razón estaba consagrado á Neptuno el primer día de dicho mes.

2. El vocablo griego significa: «mes

Digitized by Google

ático; cuyo principio cae en el solsticio de invierno, á poca diferencia:» *mensis atticus, cujus initium cadit fere in solstitium hibernum.* (LÉOPOLD.)

Posideonias. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas que celebraban los antiguos en honor de Neptuno.

ETIMOLOGÍA. Griego Ποσειδῶν *(Poseidōn)*, Neptuno; ποσειδώνια *(poseidōnia)*, las fiestas.

1. Posidonio. Masculino. Nombre que dan los astrónomos á la vigésimaséptima mancha de la luna.

ETIMOLOGÍA. Griego ποσειδεώνις *(poseideōnis)*, alción, por semejanza de forma; de *Poseidōn*, Neptuno, aludiendo á que el alción es pájaro de mar.

2. Posidonio. Mecánico que acompañó á Alejandro *el Grande* á Asia é inventó la máquina llamada helépolis, aunque otros autores atribuyen dicha invención á Demetrio Poliorceta.

Posidróstero. Masculino. *Física.* Instrumento para determinar el peso específico de un sólido. ‖ Instrumento para averiguar el peso del agua.

Positivamente. Adverbio de modo. Cierta y efectivamente, sin duda alguna.

ETIMOLOGÍA. *Positiva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pŏsĭtīvè*, en el positivo, gramática; italiano, *positivamente;* francés, *positivement;* catalán, *positivament.*

Positividad. Femenino. Cualidad de lo positivo. ‖ *Sistema de Augusto Comte.* Carácter positivo de una operación, ó de un conjunto de operaciones especulativas.

ETIMOLOGÍA. *Positivo:* francés, *positivité.*

Positivismo. Masculino. La cualidad de atenerse á lo POSITIVO. ‖ La demasiada afición á comodidades y goces materiales. ‖ *Sistema de Augusto Comte.* Doctrina de la filosofía positiva, según dicho autor.

ETIMOLOGÍA. *Positivo:* francés, *positivisme.*

Positivista. Masculino. Partidario del positivismo. ‖ Referente al positivismo, en cuyo sentido se dice: «tendencias POSITIVISTAS, espíritu POSITIVISTA.»

ETIMOLOGÍA. *Positivismo:* francés, *positiviste.*

Positivo, va. Adjetivo. Cierto, efectivo, verdadero y que no tiene duda. ‖ Hoy se aplica al que busca la realidad de las cosas; sobre todo, en cuanto á los goces de la vida, por contraposición al que se paga de esperanzas, aplausos y lisonjas; y así se dice: «estoy por lo POSITIVO; Fulano es muy POSITIVO.» Empleada la voz del artículo en esta acepción, equivale á real, ó sea al término opuesto de ideal ó fantástico. ‖ ESPÍRITU POSITIVO. Espíritu que busca la realidad práctica, útil, presente, desechando el sentido poético de las cosas. Se aplica más generalmente á las especulaciones científicas. ‖ LEY POSITIVA, DERECHO POSITIVO. Ley escrita y mandada cumplir, por contraposición á la ley ó derecho natural, que ni se escribe constitucionalmente, ni se promulga. ‖ DERECHO POSITIVO DIVINO. Todo lo que Dios ha revelado y ordenado fuera del derecho natural, como la doctrina del *Antiguo* y *Nuevo Testamento.* ‖ DERECHO POSITIVO HUMANO. El que está establecido en virtud de las leyes y de las costumbres de los hombres. ‖ DERECHO POSITIVO CANÓNICO. El que está fundado en la disciplina de la Iglesia, no en la intuición divina del dogma, ó en el sentido de las verdades reveladas. ‖ TEOLOGÍA POSITIVA. Parte de la teología que comprende la Historia Sagrada, la historia eclesiástica, las decisiones de los santos padres, de los papas y de los concilios. ‖ CIENCIAS POSITIVAS. Las que se apoyan en hechos, en experiencias; esto es, en nociones *à posteriori,* como término contrario de aquellas ciencias que se fundan en las nociones *à priori.* ‖ FILOSOFÍA POSITIVA. Sistema filosófico, emanado del conjunto de las ciencias POSITIVAS, que fundó Augusto Comte. Para este autor, la *filosofía* POSITIVA representa el término contrario de filosofía teológica, ó de filosofía metafísica. ‖ SUSTANCIA POSITIVA. *Química.* Sustancia simple ó compuesta que, en sus diferentes combinaciones, hace oficios de base; esto es, de elemento POSITIVO, en cuya acepción suele decirse: «metaloide POSITIVO, súlfuros y cloruros POSITIVOS, sales POSITIVAS.» ‖ OPERACIÓN POSITIVA. Fermentación con desprendimiento de calor. ‖ ESTADO POSITIVO; ELECTRICIDAD POSITIVA. *Física.* La electricidad desarrollada en el vidrio. ‖ *Hipótesis de Franklin.* Según esta hipótesis, la electricidad es un flúido único: la electricidad vítrea representa un flúido de más, y es el POSITIVO; la electricidad resinosa representa un flúido de menos, y es el negativo. ‖ *Hipótesis de los dos flúidos.* El flúido vítreo llámase POSITIVO; el resinoso, negativo. ‖ En la pila, se denominan elementos POSITIVOS los discos de zinc; y polo POSITIVO, la extremidad que termina en un disco de aquel metal. ‖ CANTIDADES POSITIVAS. *Algebra.* Cualquiera de las cantidades que, en los términos de una ecuación, representan sumandos y tienden á un resultado efectivo. Son las que están, ó se suponen estar, precedidas del signo de la adición. ‖ CARACTERES POSITIVOS. *Botánica.* Los que se deducen de la presencia real de un órgano. ‖ PRUEBA POSITIVA. *Fotografía.* La última parte de la operación que consiste en invertir los claros y los oscuros de la prueba negativa, obteniendo así, sobre papel, cristal ó metal, las imágenes con sus verdaderas luces y sombras. ‖ VALOR POSITIVO DE LA MONEDA. *Numismática.* El valor que consiste en las cuatro circunstancias de metal, ley, peso y cuño; y se denominó POSITIVO, aludiendo á que es objeto de las leyes escritas. ‖ *Lógica.* Afirmativo, término contrario de negativo. ‖ GRADO POSITIVO, SIGNIFICACIÓN POSITIVA. *Gramática.* Primer grado de la significación de un sustantivo ó adjetivo, término opuesto de diminutivo aumentativo, comparativo, superlativo. Lo que pudiéramos llamar *grado* POSITIVO es el que expresa el significado del nombre sin aumento ni diminución. Así diremos que *magno* es el POSITIVO de *mayor;* ó que *hombre* es el POSITIVO de *hombrón.* El *grado* POSITIVO se halla también en los adverbios y en los verbos. Ejemplo de adverbio: *humildemente* es el POSITIVO de *humildísimamente.* Ejemplo de verbo: *pisar* es el POSITIVO de *pisotear.* Tratándose de verbos, es más general denominarlo *primitivo* ó *componente;* y así decimos que *pisar* es el primitivo ó componente de *pisotear.* ‖ DE POSITIVO. Modo adverbial. Ciertamente, sin duda. ‖ LO POSITIVO. Expresión neutra. Lo fijo, lo indudable; y así se dice con mucha frecuencia: «esto es lo POSITIVO;» «el mundo está hoy por lo POSITIVO.»

ETIMOLOGÍA. *Poner:* latín, *pŏsĭtīvus*, forma adjetiva de *pŏsĭtum*, puesto, manifestado, evidente: italiano, *positivo;* francés, *positif;* catalán, *positiu, va.*

Reseña.—1. Las leyes, que llamamos POSITIVAS, están hechas, ora para confirmar, ora para explicar, ora para perfeccionar lo hecho para la naturaleza. (BOSSUET.)

2. Las leyes eternas de la naturaleza y del orden universal hacen oficios de leyes POSITIVAS para el hombre sabio y virtuoso. (IDEM.)

3. Lo más ideal suele ser lo más POSITIVO. Así vemos que lo más POSITIVO de la existencia humana es el influjo de la fantasía; y sobre todo, la maravillosa permanencia del ser. Si lo POSITIVO entiende las cosas de otro modo, puede afirmarse que lo POSITIVO de los modernos yerra grandemente.

4. La electricidad POSITIVA se desarrolla en el vidrio, frotándolo con una tela de lana; y sobre todo, con piel de conejo.

5. El desarrollo portentoso, que alcanzan hoy las ciencias POSITIVAS, reconoce principalmente tres orígenes: 1.°, el dogma de la perfectibilidad del ser humano, filosofía de la Redención, predicada por Pablo, el Apóstol, de donde se derivan los sistemas de Bacon, Descartes, Leibnitz, Malebranche, Bossuet; 2.°, la escuela de Colonia, que fundaron san Alberto Magno y santo Tomás, la más famosa de las cuatro escuelas que se apoderaron del espíritu de los tiempos medios, después de la escuela árabe-hispana. La escuela de que hablamos, es la que se conoce bajo el nombre de *experimental;* 3.°, las teorías y demostraciones de Galileo, Copérnico, Kepler, Colón, Servet y Newton.

SINONIMIA. *Positivo, real.* Es *positivo* lo que se afirma; es *real* lo que existe. Lo opuesto á lo *positivo* es lo condicional; lo problemático, lo dudoso. Lo opuesto á lo *real* es lo ideal; lo imaginario, lo ilusorio. Se llama

Digitized by Google

positiva la ley humana, porque está escrita, y no depende de conjeturas ni probabilidades como la natural. Son *reales* todos los objetos que hieren los sentidos. (MORA)

Pósito. Masculino. La casa en que se guarda la cantidad de trigo que en las ciudades, villas y lugares se tiene de repuesto y prevención. ‖ PÍO. El que por su fundación y gobierno tiene algunas circunstancias caritativas; como la de prestar el trigo sin creces ni recargo, ó la de prestarlo á viudas, labradores pobres, etc.

ETIMOLOGÍA. *Poner:* latín, *pŏsĭtus*, puesto, participio pasivo de *pŏnĕre*, poner: catalán, *pósit*.

Positura. Femenino. POSTURA. ‖ Estado ó disposición de alguna cosa.

Posliminio. Masculino. POSTLIMINIO.

Posma Femenino familiar. Pesadez, flema, cachaza. ‖ Masculino y femenino familiar. Se aplica á la persona lenta y pesada en su modo de obrar.

ETIMOLOGÍA. «Así llaman á la persona pesada y gruesa del griego, que proverbialmente decía *pleumon* del torpe y perezoso, de donde el latín dijo *pulmo* al pulmón; conforme á lo cual se entiende Plauto en la comedia titulada *Epidicius*, cuando dice: *Pedibus* PULMONEIS *qui perhibetur priùs venisset quàm tu advenisti mihi:* donde *piés pulmones* entiendo, como en Plinio, *poma, pulmonea*, de donde parece dicho *posma*.—De esto habló más Scalígero en las *Catalectas de Virgilio*.» (ROSAL.)—Confirma esta etimología el que en catalán llaman *Fleuma* al pesado y cachazudo, al *posma*.—En jónico, el verbo *pleumaô* significa *padezco del pulmón*. (MONLAU.)

Posmeridiano, na. Adjetivo. POSTMERIDIANO.

Poso. Masculino. El asiento, heces ó superfluidad que dejan las cosas líquidas en las vasijas en que están. ‖ Descanso, quietud, reposo. ‖ Anticuado. Lugar para descansar ó detenerse.

Posología. Femenino. Indicación de la dosis de los medicamentos, atendidos el sexo, la edad y la constitución de las personas enfermas.

ETIMOLOGÍA. Griego *posón*, el tanto de una cosa, y *lógos*, tratado; ποσόν λόγος: francés, *posologie*.

Posológico, ca. Adjetivo. Relativo á la posología.

Posón. Masculino. POSADERO, por el asiento, etc.

ETIMOLOGÍA. *Posar*.

Posparto. Masculino. POSTPARTO.

Pospelo. Voz que sólo se usa en el modo adverbial Á POSPELO. ‖ A POSPELO. Modo adverbial. A CONTRAPELO. ‖ Modo adverbial metafórico. Contra la propensión ó inclinación natural, con repugnancia.

ETIMOLOGÍA. *Post*, detrás, y *pelo*, como quien dice: «á contrapelo.»

Pospierna. Femenino. En las caballerías, la parte desde la corva al cuadril. Llámase más comunmente MUSLO.

Pospolita. Femenino Tropa compuesta de la nobleza polaca.

ETIMOLOGÍA. Polaco *pospolity*, cosa general; *pospolita*, asamblea del pueblo.

Sentido etimológico.—Pospolita quiere decir: «la nobleza polaca reunida en cuerpos de ejército;» francés, *pospolite*.

Posponedor, ra. Masculino y femenino. El que pospone.

Posponer. Activo. Poner ó colocar alguna persona ó cosa después de otra. ‖ Metáfora. Apreciar una persona ó cosa menos que otra, darle inferior lugar en el juicio y estimación.

ETIMOLOGÍA. Latín *postpōnĕre*, de *post*, después, y *pōnĕre*, poner; italiano, *posporre, posponere;* francés antiguo, *postposer;* catalán, *posposar*.

Posponiente. Adjetivo que se aplicaba en la Medicina antigua á la calentura que se retrasa.

Posponimiento. Masculino. Acto ó efecto de posponer. ‖ POSTERGACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Posponer:* italiano, *posponimento*.

Posposición. Femenino. POSPONIMIENTO. ‖ *Gramática.* Condición de los nombres pospositivos. ‖ *Medicina.* Estado de una fiebre intermitente, cuyo acceso se retarda.

ETIMOLOGÍA. *Posponer:* italiano, *posposizione;* francés, *postposition*, voz de gramática.

Pospositivo, va. Adjetivo. Que pospone ó denota posposición. ‖ *Gramática.* Epíteto del elemento de la oración que se coloca después. Por ejemplo, en una palabra compuesta, dividida por un guión, el segundo elemento es el POSPOSITIVO.

ETIMOLOGÍA. *Posponer:* latín, *postpŏsītīvus;* italiano, *pospositivo;* francés, *postpositif*.

Pospuesto, ta. Participio pasivo irregular de posponer. ‖ Adjetivo. Relegado, desatendido, perjudicado en sus derechos ó en sus intereses, como cuando decimos: «le han POSPUESTO en su destino, en su carrera;» «está POSPUESTO hasta en la estimación de sus jefes.»

ETIMOLOGÍA. *Posponer:* latín, *postpŏsĭtus;* italiano, *posposto;* catalán, *posposat, da*.

Post, pos. Del latín *post*, opuesto de *ante*, que significa *después ó detrás de*, según puede notarse en *pos-data, pos-poner, pos-tergar, post-meridiano* (en latín, *pomeridianus*, perdida la *s* y la *t*), *pŏst-umo*. De *post* se hallan formados también, *posterioridad, posterior* (comparativo), *posterioridad, postre, postremo* (superlativo), *postrero, postrimer, postrimería*.

Pos se usa fuera de composición, pero únicamente en el modo adverbial *en pos*, que vale *detrás* ó en seguida de alguno. (MONLAU.)

Posta. Femenino. Los caballos que están prevenidos ó apostados en los caminos á distancia de dos ó tres leguas, para que los correos y otras personas vayan con toda diligencia de una parte á otra. ‖ La casa ó lugar donde están las POSTAS. ‖ La distancia que hay de una POSTA á otra. ‖ Masculino. La persona que corre y va por la POSTA á alguna diligencia. ‖ Femenino. Tajada ó pedazo de carne, pescado ú otra cosa. ‖ Bala pequeña de plomo algo mayor que los perdigones, que sirve de munición para cargar las armas de fuego. ‖ Anticuado. *Milicia.* La gente apostada; y en este sentido se solía dar este nombre al soldado que estaba de centinela. ‖ Anticuado. *Milicia.* Apostadero ó puesto militar. ‖ Anticuado. El puesto ó sitio donde se aposta algún centinela. ‖ En los juegos de envite es la porción de dinero que se envida y pone sobre la tabla. ‖ *Germanía.* Alguacil. ‖ A POSTA Ó APOSTA. Modo adverbial familiar. De propósito, con intención. A SU POSTA. Modo adverbial anticuado. A su propósito, á su voluntad. ‖ CORRER LA POSTA. Frase. Caminar con celeridad en caballos á propósito para este ministerio, que están prevenidos á ciertas distancias. También se corre en carruaje. ‖ HACER POSTA. Frase anticuada. *Milicia.* Estar de centinela. ‖ POR LA POSTA. Modo adverbial con que además del sentido recto de ir corriendo la POSTA, metafóricamente se explica la prisa, presteza ó velocidad con que se ejecuta ó consume alguna cosa.

Derivación 1.ª—Posta, caballo: latín, *pŏsĭta*, forma femenina de *pŏsĭtus*, puesto; bajo latín, *posta*, estación; italiano y catalán, *posta;* francés y walón, *poste*.

Derivación 2.ª—Posta, municiones; *posta*, correo, por la velocidad con que va esa especie de munición.

Derivación 3.ª—Posta, tajada: latín, *posta*, puesta, femenino de *postus*, contracción de *pŏsĭtus*, puesto.

Reseña histórica.—Administración pública para transportar viajeros y despachos; se llamó así, porque los caballos fueron *puestos (positi)* en ciertos lugares marcados. Este medio de comunicación fué conocido por muchos pueblos de la antigüedad. Entre los romanos (véase nuestro artículo CALZADA), Augusto lo estableció en todo el imperio; se perfeccionó en el de Bizancio y acabó con la invasión de los bárbaros. Carlomagno lo adoptó de nuevo; pero este ejemplo no fué seguido por sus sucesores.

Postabdomen. Masculino. *Entomología.* Reunión de los cinco segmentos posteriores del abdomen de los insectos hexápodos.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĕa*, después, y *abdomen*.

Postar. Activo anticuado. APOSTAR.

Postcenio. Masculino. *Antigüedades.* La parte más retirada del teatro de los antiguos, donde se hacía lo que decentemente no se podía hacer delante de los espectadores. (LANDAIS.)

Postcomicial. Adjetivo. *Historia.* Que sigue á los comicios. ‖ DIETA POSTCOMICIAL. Nombre dado por Juan Jacobo Rousseau, en su proyecto de Constitución para Polonia, á una Dieta que debía celebrarse después de la reunión de la Dieta general, para exa-

Digitized by Google

minar la conducta de los diputados en el Congreso.

Postcomunión. Femenino. Oración que pronuncia el sacerdote después de la comunión.

Postdiluviano, na. Adjetivo. Lo que ha sucedido ó existido después del diluvio universal, como cuando se dice: *terrenos* POSTDILUVIANOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *diluvio:* francés, *postdiluvien.*

Poste. Masculino. La columna ó pilar de piedra, madera ó metal que sirve para sostener algún edificio. ‖ Metáfora. La mortificación ó castigo que en los colegios se da á los colegiales, poniéndolos en un lugar señalado de pie derecho algunas horas. ‖ Anticuado. PUNTAL. ‖ ASISTIR AL POSTE. Frase. En algunas universidades ponerse el catedrático, después de bajarse de la cátedra, á esperar por cierto tiempo si á los discípulos se les ofrece alguna dificultad, para desatársela. ‖ DAR POSTE Frase. Hacer que uno espere en sitio determinado más del tiempo regular ó en que había convenido. ‖ LLEVAR POSTE. Frase. Aguardar á uno que falta á la cita. ‖ OLER EL POSTE. Frase metafórica. Prever el daño que puede suceder, para evitarlo.

ETIMOLOGÍA. *Puesto:* latín, *postis*, la jamba de la puerta; pilar ó poste de la máquina de guerra, llamada galápago: francés, *poteau;* provenzal, *postel;* walón, *posstai.*

Postear. Neutro anticuado. CORRER LA POSTA.

Postelera. Femenino. *Marina.* Curva que se coloca muchas veces en lugar del postelero.

Postelero. Masculino. *Marina.* Cada una de las curvas de madera, ó de los maderos curvos que sujetan ó afirman al costado del navío las mesas de guarnición.

ETIMOLOGÍA. *Poste.*

Postema. Femenino. Absceso supurado. ‖ Metáfora. La persona pesada ó molesta. ‖ NO CRIARLE, Ó CRIÁRSELE, NO HACÉRSELE Á UNO POSTEMA, Ó NO APOSTEMÁRSELE ALGUNA COSA. Frase familiar que se aplica al que fácilmente descubre á otros lo que sabe, y con especialidad cuando es cosa secreta. ‖ Dícese del que sin dilación y con franqueza manifiesta á otro las quejas ó resentimientos que tiene de él.

Postemación. Femenino anticuado. APOSTEMA.

Postemático, ca. Adjetivo. POSTEMOSO.

Postemero. Masculino. Instrumento de cirugía, como una lanceta grande, que sirve para abrir las postemas.

Postemoso, sa. Adjetivo. Lleno de postemas. ‖ Que participa de la naturaleza de la postema.

Pósteramente. Adverbio de modo anticuado. Posterior, últimamente, al fin.

ETIMOLOGÍA. *Póstera* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *postĕrus*, lo que sigue, de *post*, después.

Postergable. Adjetivo. Que debe ser postergado.

Postergación. Femenino. La acción y efecto de postergar.

ETIMOLOGÍA. *Postergar:* catalán, *postergació.*

Postergadamente. Adverbio de modo. Con postergación.

ETIMOLOGÍA. *Postergada* y el sufijo adverbial *mente.*

Postergado, da. Participio pasivo de postergar. ‖ Adjetivo. POSPUESTO.

ETIMOLOGÍA. *Postergar:* catalán, *postergat, da;* italiano, *postergato.*

Postergador, ra. Masculino. El que posterga.

Postergamiento. Masculino. POSTERGACIÓN.

Postergar. Activo. Hacer sufrir atraso, dejar atrasada alguna cosa, ya sea respecto del lugar que debe ocupar, ya del tiempo en que había de tener su efecto. ‖ Perjudicar á algún empleado dando á otro más moderno el ascenso ú otra recompensa que por su antigüedad le correspondía.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *tergum*, espalda; *postergānĕus*, lo que queda postergado: italiano, *postergare;* catalán, *postergar.*

Postergativo, va. Adjetivo. Que posterga.

Postergatorio, ria. Adjetivo. POSTERGATIVO.

Posteridad. Femenino. La descendencia ó generación venidera.

ETIMOLOGÍA. *Posterior:* latín, *postērĭtas;* italiano, *posterità;* francés, *postérité;* catalán, *posteritat;* portugués, *posteridade.*

Posterior. Adjetivo. Lo que fué ó viene después, ó está ó queda detrás de otra cosa. ‖ ANTERAS POSTERIORES. *Botánica.* Las que se dirigen hacia fuera, por el lado de la corola.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĕrĭor*, comparativo de *postĕrus*, lo que sigue, forma de *post*, después; italiano, *posteriore;* francés, *postérieur;* catalán, *posterior.*

Posterioridad. Femenino. El estado de una cosa en cuanto es posterior á otra.

ETIMOLOGÍA. *Posterior:* catalán, *posteriorital;* francés, *posteriorité.*

Reseña.—La POSTERIORIDAD constituye lo futuro; como la anterioridad, lo pasado, y lá actualidad, lo presente. (CONDILLAC.)

Posteriormente. Adverbio de orden y tiempo. Ultimamente, después, detrás, por contraposición á delante.

ETIMOLOGÍA. *Posterior* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *posteriorment;* francés, *postérieurement;* italiano, *posteriormente.*

Posteromanía. Femenino. Manía por figurar en la memoria de la posteridad.

Posteromaniaco, ca. Adjetivo. Concerniente á la posteromanía. ‖ POSTERÓMANO.

Posterómano, na. Masculino. El que tiene posteromanía.

Pósteros. Masculino plural. Los descendientes, las generaciones venideras.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĕri*, plural, los descendientes. (CICERÓN.)

Sentido etimológico.—La idea de último produjo la de desgraciado, como vemos en Nonio Marcelo: POSTERI *dies*, días infelices.

Posteta. Femenino. *Imprenta.* El agregado ó conjunto de pliegos de papel que los impresores meten unos dentro de otros para empaquetar las impresiones. ‖ La porción de pliegos que baten de una vez los encuadernadores.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĕa*, después, porque los pliegos de la *posteta* van ordenados ó metidos sucesivamente; ésto es, los unos después de los otros: catalán, *posteta.*

Póstico. Masculino. Fachada posterior de un templo.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĭcus*, posterior, trasero, de *post*, después.

Postiella. Femenino anticuado. POSTILLA.

Postigo. Masculino. La puerta falsa que ordinariamente está colocada en sitio excusado de la casa. ‖ La puerta que está fabricada en una pieza sin tener división ni más que una hoja; la cual se asegura con llave, cerrojo, picaporte, etc. ‖ Puerta chica practicada en otra mayor. ‖ Cada una de las puertecillas que hay en las ventanas ó puerta-ventanas. ‖ Cualquiera de las puertas menos principales de alguna ciudad ó villa.

ETIMOLOGÍA. Latín *postĭcum*, la puerta de atrás, puerta falsa; y figuradamente, la letrina y el ano; forma simétrica de *postĭcus*, trasero, *posterior;* de *post*, detrás: antiguo catalán, *postich;* moderno, *portella*, de *porta*, puerta.

Postiguillo. Masculino diminutivo de postigo.

Postila. Femenino. APOSTILLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *postilla*, equivalente á *postĕa*, después, en Plauto; bajo latín, *postilla;* de *post*, después, é *illa*, sobrentendiéndose *verba*, palabras: POST-ILLA *verba*, «después de aquellos vocablos,» porque los comentadores se valían de la *postilla*, para ilustrar sus glosas (DU CANGE): catalán, *postilla;* francés del siglo XIII, *postille.*

Postilación. Femenino. La acción de postilar.

ETIMOLOGÍA. *Postilar:* catalán, *postilació.*

Postilador. Masculino. El que postila.

Postilar. Activo. APOSTILLAR.

ETIMOLOGÍA. *Apostillar:* catalán, *postillar.*

Postilla. Femenino. La costra que se cría en las llagas ó granos cuando se van secando.

ETIMOLOGÍA. *Pus:* latín, *pustŭla*, en Celso; *pustŭlāre*, podrir; *pūsŭla*, en Plinio.

Postillación. Femenino. La erupción de las postillas. (CABALLERO.)

Postillar. Activo. APOSTILLAR.

Postillón. Masculino. El mozo que va á caballo delante de los que corren la posta para guiarlos y enseñar-

Digitized by Google

les el camino, el cual sólo corre desde una posta á otra, y se vuelve á traer los caballos.

ETIMOLOGÍA. *Posta:* catalán, *postillí;* francés, *postillon;* italiano, *postiglione.*

Postilloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene postillas.

Postitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del prepucio.

ETIMOLOGÍA. Griego *pósthē*, prepucio, y el sufijo técnico *ítis*, inflamación; πόσθη ιτις: francés, *posthite.*

Postiza. Femenino. *Marina.* La obra muerta que se pone exteriormente á las galeras y galeotas desde su cubierta principal en ambos costados para aumentar la manga y colocar los remos en la posición más ventajosa. ‖ CASTAÑUELA. Por lo común se llama así la más fina y pequeña que las regulares. Es más usado en plural.

ETIMOLOGÍA *Postizo.*

Postizamente. Adverbio de modo. Ficticiamente.

ETIMOLOGÍA. *Postiza* y el sufijo adverbial *mente.*

Postizo, za. Adjetivo. Lo que no es natural ni propio, sino agregado, imitado, fingido ó sobrepuesto. ‖ Masculino. Entre peluqueros, el añadido ó tejido de pelo que sirve para suplir la falta de éste.

ETIMOLOGÍA. *Poner:* italiano, *posticcio*, forma diminutiva de *posto*, puesto: francés, *postiche;* catalán, *postís, sa.*

Postliminio. Masculino. Ficción del derecho romano, por la cual, los que en la guerra quedaban hechos prisioneros de los enemigos, en restituyéndose á la ciudad se reintegraban en los derechos de ciudadanos (de que en aquel ínterin no gozaban) como si nunca hubiesen faltado de la ciudad, enlazando en la consideración legal el instante antes de la prisión con el instante de la libertad; de donde se dijo POSTLIMINIO, como junta de límites.

ETIMOLOGÍA. Latín *postlīmĭnĭum*, de *post*, después, más allá, y *līmen*, límite, raya, frontera: catalán, *poslimini.*

Reseña.—Historia antigua. Aptitud de los ciudadanos romanos á readquirir su derecho de ciudadanía, por su simple regreso al suelo patrio, cuando habían perdido ese derecho por caso de fuerza mayor no legal, tal como la ausencia durante la esclavitud, como prisionero de guerra, ó á consecuencia de un destierro voluntario, para huir de la pena de muerte.

Postmeridiano, na. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la tarde, ó lo que es después de mediodía.

ETIMOLOGÍA. Latín *postmĕrīdiānus*, de *post*, después, y *mĕrīdiānus*, meridiano.

Postocular. Adjetivo común á los dos géneros. Que está colocado detrás del ojo. ‖ *Zoología.* BANDA POSTOCULAR. Mancha lineal y horizontal de las partes laterales, detrás del ojo, en los vivíparos.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, detrás, y *ocŭlus*, ojo: francés, *post-oculaire.*

Postpectoral. Adjetivo común de dos. *Zoología.* Colocado detrás del pecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *pectoral:* francés, *post-pectoral.*

Postplioceno, na. Adjetivo. *Geología.* TERRENO POSTPLIOCENO. Terréno caracterizado por la circunstancia de que todas las conchas fósiles que en él se encuentran, son idénticas á las especies que hoy existen.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *plioceno:* francés, *post-pliocène.*

Posto, ta. Adjetivo anticuado. Dispuesto, ordenado, decretado. ‖ Masculino anticuado. PUESTO.

Postoncia. Femenino. *Medicina.* Tumefacción del prepucio.

ETIMOLOGÍA. Griego *pósthē*, prepucio, y *ógkos*, que se pronuncia *ónkos*, tumor: πόσθη ὄγκος.

Postor. Masculino. PONEDOR. Se usa más frecuentemente en las rentas, obligaciones y almonedas.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio, *postor, postōris*, forma agente de *postus*, puesto; síncopa de *pōsĭtus*, participio pasivo de *pōnĕre*, poner. *Postor* significa «el que pone,» como si dijéramos *ponedor:* catalán, *postor.*

Postparto. Masculino. El parto que se sigue á otro: es común hablando de las ovejas y su sucesiva procreación de unas en otras.

ETIMOLOGÍA. Latín *post*, después, y *partum*, parto; simétrico de *postpartor*, heredero, el que nacerá después de nosotros.

Postponer. Activo anticuado. POSPONER.

ETIMOLOGÍA. La forma antigua es la etimológica.

Postración. Femenino. La acción y efecto de postrar y postrarse. ‖ Abatimiento por enfermedad ó aflicción.

ETIMOLOGÍA. *Postrar:* catalán, *postració.*

Postradamente. Adverbio de modo. Con postración.

ETIMOLOGÍA. *Postrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Postrado, da. Participio pasivo de postrar. ‖ ESTAR POSTRADO EN EL LECHO. POSTRARSE.

ETIMOLOGÍA. *Postrar:* catalán, *postrat, da.*

Postrador, ra. Masculino y femenino. El que postra. ‖ Masculino. La tarima baja de madera que se pone al pie de la silla en el coro para que el religioso se postre sobre ella.

ETIMOLOGÍA. *Postrar:* catalán, *postrador.*

Postramiento. Masculino. POSTRACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Postrar:* catalán, *postrament.*

Postrar. Activo. Rendir, humillar ó derribar alguna cosa. ‖ Enflaquecer, debilitar, quitar el vigor y fuerzas á alguno. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Hincarse de rodillas humillándose por tierra, ponerse á los piés de otro en señal de respeto, veneración ó ruego. ‖ DEBILITARSE. ‖ Caer de ánimo. ‖ POSTRARSE EN EL LECHO. Frase. No tener fuerzas para levantarse de la cama, ó estar en ella paralítico.

ETIMOLOGÍA. Latín *postremus*, forma de *post*, después. *Postrarse* es quedarse el *postrero*, el último, de donde viene la idea natural y lógica de humillación: catalán, *postrar, postrarse.*

Postre. Adjetivo. POSTRERO. ‖ Masculino. La fruta, dulce y otras cosas que se sirven al fin de las comidas ó banquetes. ‖ A LA POSTRE Ó AL POSTRE. Modo adverbial. A lo último, al fin.

ETIMOLOGÍA. Latín *poster, postĕrus*, de *post*, después. *Postre* no es más que la metátesis de *poster:* catalán, *postres.*

Postremas (Á). Modo adverbial anticuado. AL FIN, ÚLTIMAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Postremo.*

Postremeramientre. Adverbio ordinal y de tiempo anticuado. POSTREMENTE.

Postremero, ra. Adjetivo. POSTRERO.

Postremidad. Femenino. Cualidad de lo postremo.

Postremo, ma. Adjetivo. POSTRERO Ó ÚLTIMO.

ETIMOLOGÍA. *Postre:* latín, *postrēmus*, POSTREMUM *munus*, las exequias, los últimos deberes (CATULO); italiano, *postremo.*

Postrer. Adjetivo. POSTRERO.

Postreramente. Adverbio de orden y de tiempo. Ultima y finalmente, á la postre.

ETIMOLOGÍA. *Postrera* y el sufijo adverbial *mente.*

Postrero, ra. Adjetivo. Lo que es último en orden. ‖ Lo que está, se queda ó viene detrás.

ETIMOLOGÍA. *Postre:* catalán, *postrer, a.*

Postrimer. Adjetivo. POSTRIMERO.

Postrimeramente. Adverbio de orden y de tiempo. Ultima y finalmente, á la postre.

Postrimería. Femenino. NOVÍSIMO. ‖ El último período ó últimos años de la vida. ‖ Aplícase también metafóricamente, como cuando se dice: «las POSTRIMERÍAS del pueblo romano;» las POSTRIMERÍAS del deleite.»

ETIMOLOGÍA. *Postrimero:* catalán, *postrimerías (darrerías).*

Postrimero, ra. Adjetivo. POSTRERO Ó ÚLTIMO.

Postulación. Femenino. *Derecho canónico.* El nombramiento de prelado de alguna iglesia, hecho por el cabildo en sujeto que por algún impedimento canónico, ó por ser prelado de otra iglesia ó religioso, necesita de dispensación para obtener la dignidad. ‖ Petición, instancia ó súplica.

ETIMOLOGÍA. *Postular:* latín, *postŭlātĭo*, súplica, queja, demanda, pretensión; forma sustantiva abstracta de *postŭlātus*, postulado; catalán, *postulació;* francés, *postulation;* italiano, *postulazione.*

Postulado. Masculino. Principio tan claro y evidente, que no necesita prueba ni demostración; y por ser frecuente su uso en la matemática, pide concederse al principio para que

Digitized by Google

después no haya tropiezo en las demostraciones.

Etimología. *Postular:* latín, *postŭlātus*, participio pasivo de *postŭlāre;* catalán, *postulat;* francés, *postulé;* italiano. *postulato.*

Postulador. Masculino. El capitular que da su voto para prelado á sujeto que no puede ser nombrado por vía de elección. ‖ El que por comisión legítima de parte interesada solicita en la curia romana la beatificación y canonización de alguna persona venerable.

Etimología. *Postular:* latín, *postŭlātor;* francés, *postulateur;* catalán, *postulador.*

Postulante. Masculino y femenino. Pretendiente.

Etimología. *Postular:* latín, *postŭlans. postŭlantis*, participio de presente de *postŭlāre*, postular; italiano, *postulante;* francés, *postulant.*

Postular. Activo. Pedir para prelado de alguna iglesia sujeto que, según derecho, no puede ser elegido.

Etimología. Radical *pos*, poder; *poscĕre*, pedir con derecho; *postŭlāre*, pedir con instancia: catalán, *postular.*

1. El que *pide*, ruega: el que *postula*, ruega muchas veces. El que *pide*, reclama: el que *postula*, insta.

2. El latín *postŭlāre*, significa generalmente pedir á la justicia, acusar: POSTULATUS *de repetundis ab aliquo*, acusado de cohecho por alguno, en Cicerón: POSTULARE *in quæstionem servos*, pedir judicialmente que se ponga á los esclavos en la tortura, en el mismo autor.

Póstumamente. Adverbio modal. De un modo póstumo.

Etimología. *Póstuma* y el sufijo adverbial *mente.*

Póstumo, ma. Adjetivo. Lo que sale á luz después de la muerte de su autor; y así se llama hijo PÓSTUMO el que nace después de la muerte de su padre; y obras PÓSTUMAS, las que se imprimen después de la muerte de su autor.

Etimología. Latín *posthŭmus*, ortografía viciosa á que dió margen una falsa etimología de Servio. Este autor descomponía la voz propuesta en *post humatam matren*, «después de enterrada la madre.» PÓSTUMO no es otra cosa que el superlativo de *postĕrus*, después. (Littré.)

Derivación. —Latín *postĕrus*, postrero; *posthŭmus*, por *postŭmus (postūmus);* italiano y catalán, *póstumo;* francés, *posthume*, siguiendo la forma latina, que es bárbara.

Reseña.—Posthumus: del prefijo *post*, después, y *humus*, la tierra: *posthumum.* Lo que sale á luz después de inhumado, enterrado ó muerto su autor: así se llama *hijo* PÓSTUMO el que nace después de la muerte de su padre; y *obras* PÓSTUMAS, las que se imprimen después de la muerte de su autor.

Más fundados andan, á mi parecer, los que escriben *postumus* sin *h*, y miran en esta voz el superlativo *post-imus, pŏst-imo*, póstumo, en su forma *ūmus.* (Monlau.)

Postura. Femenino. La planta, acción, figura, situación ó modo en que está puesta alguna persona ó cosa. ‖ La acción de poner ó plantar árboles tiernos ó plantas. ‖ El precio que por la justicia se pone á las cosas comestibles. ‖ El precio que el comprador pone á alguna cosa que se vende ó arrienda, particularmente en almoneda ó por justicia. ‖ El pacto ó concierto, ajuste ó convenio. ‖ La porción ó cantidad que se suele apostar entre dos sobre si alguna cosa será ó no será. ‖ Anticuado. ADORNO. ‖ El huevo del ave y el acto de ponerlo. ‖ La planta ó arbolillo tierno que se trasplanta. ‖ A POSTURA DE REGIDOR. Modo adverbial con que se explica en los abastos públicos que el precio de los géneros no ha de ser fijo durante el arrendamiento, sino el que determinare la justicia con arreglo al que sucesivamente fueren tomando los géneros. ‖ PLANTAR DE POSTURA. Frase. Plantar poniendo árboles tiernos, á diferencia de los que se plantan de pepita, de barbado, de garrote, etc.

Etimología. *Poner:* latín, *pŏsĭtūra;* italiano, *positura;* francés, *posture;* catalán, *postura, positura.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—POSTURA, ACTITUD. *Postura* es el modo con que está puesto el cuerpo. *Actitud* ó *aptitud* es el modo de estar más conveniente para el cuerpo y para cada uno de sus miembros. *Postura* es un modo de poner el cuerpo más ó menos conforme á su costumbre ordinaria. La *actitud* es un modo de tener el cuerpo más ó menos conforme á las circunstancias presentes. La *postura*, aun la más cómoda, no deja de costar algún esfuerzo, y se varía; pero la *actitud*, aun la menos ordinaria, es conforme á la naturaleza y á la conveniencia de las cosas, y se mantiene. La *postura* nota la posición, y ésta es movible. La *actitud* designa el continente de una persona, el cual es firme. Uno que padece no hace sino mudar *posturas.* Las *actitudes* son modos de ser dados; pero las *posturas* se buscan y suponen movimiento. (Cienfuegos.)

Artículo segundo.—POSTURA, ACTITUD. *Actitud* es uno de los derivados del latín *agĕre, agō, ageīn*, en griego, que significa obrar, hacer.

Postura se origina de *positum*, supino de *pōnĕre*, que quiere decir *poner.*

Actitud significa, pues, ademán, movimiento, *acto* ó *actividad.*

Postura significa *posición.*

Así decimos: en *actitud* de hablar, de beber, de partir.

No puede decirse: en *postura* de hablar, de partir, de beber.

Estaba en cuclillas cuando entró mi padre y me cogió en aquella *postura.*

No puede decirse, para expresar la misma idea, que me cogió en aquella *actitud.*

¿Por qué razón no puede decirse en *postura* de hablar, de beber, de partir? Porque la *postura* no expresa otra idea que la de situación, y la situación es un hecho mudo. La palabra *postura* no significa sino el modo como estamos *puestos*, y al hablar de beber ó de partir, tenemos precisión de una palabra que signifique un ademán que esté en relación con el hecho de partir y beber.

¿Por qué puede decirse: en *actitud* de hablar? Porque la palabra *actitud* significa *acción, actividad, acto, agencia;* y es tan lógico que digamos en *actitud* de hablar, como sería lógico que dijéramos: estando practicando un *acto* que se llama hablar, beber, partir; como es lógico y natural que digamos: en *acción* de gracias, que es como si dijésemos: en *actitud* de dar las gracias.

La voz *postura* no expresa más que *posición*, y por esto no es propia para significar acto ó ademán.

La voz *actitud* significa ademán ó *acto*, y por eso no es propia para significar *posición.*

La *actitud* habla; revela espíritu.

La *postura* es muda; no hay más que cuerpo.

Posturica, lla, ta. Femenino diminutivo de postura.

Posverta. POSTVERTA.

Etimología. La forma *Posverta*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Postverta. Femenino. *Mitología.* Divinidad que presidía á los partos laboriosos. (Caballero.)

Etimología. Latín *Postvĕrta* y *Postvŏrta.*

Reseña.—No presidía á los partos laboriosos; sino *inversos*, de donde tomó su nombre. En efecto, *Postvĕrta* se compone de *post*, después, y *vertĕre*, volver, porque se suponía que volvía el feto.

Pota. Femenino. *Marina.* Vértice del ángulo que forma los brazos del ancla.

Etimología. Catalán, *pota*, pata, pie, uña.

Potabilidad. Femenino. Cualidad de lo potable.

Etimología. *Potable:* francés, *potabilité.*

Potable. Adjetivo. Lo que se puede beber.

Etimología. Latín *pōtābĭlis;* italiano, *potabile;* francés y catalán, *potable.*

Potación. Femenino. Acción ó efecto de potar.

Etimología. *Potar:* latín, *pōtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *pōtātus*, bebido, participio pasivo de *pōtāre*, potar.

Potada. Femenino. Armazón formada de dos palos toscos, que atravesando un listón de madera por sus extremos, ciñen una piedra gruesa que sirve de ancla á los pescadores en fondos de mucha roca.

Etimología. Catalán antiguo *potada*, forma de *pota*, pata, como lo demuestra el moderno *petjada*, por *penjada*, derivado de *peu*, pie.

Sentido etimológico.—La POTADA es un armazón semejante á la pota.

Potado. Masculino. *Germanía.* Borracho.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Potar:* latín, *pōtātus,* bebido, harto, saciado de.

Potador, ra. Masculino y femenino. El que pota.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōtātor.*

Potadura. Femenino. POTACIÓN.

Potaje. Masculino. El caldo de olla, ú otro guisado. ‖ Por antonomasia se llaman así las legumbres guisadas para el mantenimiento de los días de abstinencia. ‖ Las mismas legumbres secas; y así se dice que se ha hecho provisión de POTAJES para la cuaresma. ‖ La bebida ó brebaje en que entran muchos ingredientes. ‖ Metáfora. El conjunto de varias cosas inútiles mezcladas y confusas, y así se dice: «No entiendo este POTAJE;» «¡vaya un POTAJE!» «¡qué POTAJE!»

ETIMOLOGÍA. 1. *Pote:* italiano, *potaggio;* francés y Berry, *potage;* catalán, *potatge.*

Potaje se deriva de *pote;* como *puchero,* de *puches.*

Sentido etimológico. — Propiamente hablando, todo lo que hay en un *pote,* es un *potaje.*

Potajería. Femenino. El conjunto ó agregado de legumbres secas de que se hacen potajes. ‖ La oficina en que se guardan y distribuyen las semillas ó potajes.

ETIMOLOGÍA. *Potajier:* francés, *potagiere.*

Potajier. Masculino. El jefe de la potajería de las casas reales.

ETIMOLOGÍA. *Potaje:* francés, *potager, potagère.*

Potala. Femenino. *Marina.* Piedra que atada á la extremidad de un cabo sirve para hacer fondear los botes ó embarcaciones menores.

ETIMOLOGÍA. *Pota.*

Potámides. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas de los ríos y de las fuentes.

Potamiento. Masculino. POTACIÓN.

Potamografía. Femenino. Descripción científica de los ríos.

ETIMOLOGÍA. Griego ποταμός *(potamós),* río, y γραφεία *(grapheía),* descripción: francés, *potamographie.*

Potamos. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Egipto y de la ninfa Calianda.

Potanza. Femenino. Pieza de los relojes, que tiene un agujero para dejar el paso libre á las paletas.

ETIMOLOGÍA. Francés *potence.*

Potar. Activo. Igualar y marcar los pesos y medidas. ‖ Beber.

ETIMOLOGÍA. *Poción:* latín, *pōtāre,* beber.

Potasa. Femenino. *Química.* Óxido de potasio, base salificable, delicuescente al aire; ó sea sustancia compuesta de oxígeno y de un metal, llamado potasio, la cual forma sales con los ácidos; jabones, con los aceites; y vidrio, con el sílice. Se extrae primeramente muy impura mediante la lixiviación de las cenizas, y purificada después por la cal y el alcohol. ‖ El comercio conoce seis clases de POTASA: la perlada, la de Rusia, la de América, la de Treves, la de Dantzik y la de los Vosgos. ‖ POTASA DE CAL, Ó PIEDRA DE CAUTERIO. POTASA obtenida haciendo hervir en mucha agua la POTASA del comercio con cal, no carbonatada, cuyo residuo se filtra y se funde después. ‖ POTASA DE ALCOHOL. POTASA enteramente pura; pero no anhidra. ‖ POTASA FICTICIA. Mezcla de carbonato de sosa y de sulfato de cobre. ‖ POTASA AMONIACA. Sal neutra, sacada de la lejía de sangre, nombre que dió Scheele á lo que después se llamó prusiato de POTASA. ‖ *Química.* La POTASA es el protóxido de potasio, álcali sólido, blanco y muy cáustico.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Pottasche,* de *Pott,* puchero, y *Asche,* ceniza: italiano, *potassa;* francés, *potasse,* ginebrino, *potache.*

Reseña.—1. La POTASA se hace particularmente en Rusia y en América.

2. Quémase la madera en el suelo, en un lugar resguardado del aire, obteniéndose, por residuo, cenizas formadas de subcarbonato de POTASA, de sulfato de POTASA y de cloruro de potasio. (THENARD, *Tratado de química.)*

Potáseo, sea. Adjetivo. Que contiene potasa, en cuyo sentido se dice: alcohol POTÁSEO.

ETIMOLOGÍA. *Potasa:* francés, *potassé.*

Potásico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL POTÁSICA. Sal en que está combinado el potasio.

ETIMOLOGÍA. *Potasio:* francés, *potassique.*

Potásico-amónico, ca. Adjetivo. SAL POTÁSICO-AMÓNICA. Sal POTÁSICA, unida á una sal amoniaca. También se dice: *potásico-argentino, potásico-cálcico.*

ETIMOLOGÍA. *Potásico* y *amónico:* francés, *potassico-ammonique.*

Potásico-mercurioso, sa. Adjetivo. *Química.* Epíteto de una sal potásica, unida á una sal mercuriosa.

ETIMOLOGÍA. *Potásico* y *mercurioso:* francés, *potassico-mercurieux.*

Potasides. Masculino plural. *Química.* Familia de cuerpos cuyo tipo es el potasio.

ETIMOLOGÍA. *Potasio:* francés, *potassides.*

Potasio. Masculino. Metal que se extrae de la potasa: es más blando que la cera é inflamable á la temperatura ordinaria, por compresión ó frote. (ACADEMIA.) Otros autores dicen: «Metal descubierto por Davy en 1807, el cual, combinado con el oxígeno, da la potasa pura.»

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *potassium.*

Pote. Masculino. Cierta especie de vaso de barro, alto y de que se suele usar para beber ó guardar los licores. ‖ El tiesto en que se plantan y tienen las flores y hierbas olorosas hecho en figura de jarra. ‖ La medida ó pesa por la cual se arreglan otras. ‖ Provincial de Galicia y Asturias. Comida equivalente á la olla de Castilla. ‖ A POTE. Modo adverbial familiar. Abundantemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *pōtus, ûs,* bebida; *pōtus,* bebido, participio pasivo de *pōtāre,* beber; latín de Fortunato, *pōtus,* vasija con que se bebe; francés, provenzal y catalán, Berry, flamenco, danés, inglés, kimry, *pot;* irlandés, *pottr;* gaélico, *poit;* bajo bretón, *pôd, pôt, pout;* alemán, *Pott.*

Reseña.—1. Llamóse *pote,* porque con él se *pota;* esto es, se bebe.

2. El vocablo *pote* tiene en el romance la significación de grosero y pesado; francés, *pote;* Berry, *pôtu;* dialecto de la Lorena, *potte.*

3. El provenzal tiene *potz,* el cual significa cosa redonda, como el labio; Languedoc, *poutous.*

Potecillo. Masculino diminutivo de POTE.

Potencia. Femenino. La facultad para ejecutar alguna cosa ó producir algún efecto, y se suele distinguir por los adjetivos que lo explican, como POTENCIA auditiva, visiva, etc. ‖ Imperio, dominación. ‖ POSIBILIDAD, por la facultad de existir. ‖ La virtud generativa. ‖ El poder y fuerza de algún Estado. ‖ Por antonomasia, cualquiera de las tres facultades del alma, de conocer, querer y acordarse, que son, entendimiento, voluntad y memoria. ‖ Cualquiera Gobierno, reino, república ó Estado soberano. ‖ *Matemáticas.* El producto que resulta de multiplicar una cantidad por sí misma una ó más veces. ‖ DE UNA PIEZA DE ARTILLERÍA. El trecho que anda por el aire su munición disparada, formando línea sensiblemente recta; y POTENCIA de un mortero de bombas es la distancia á que puede arrojarlas por diferentes elevaciones. ‖ MOTRIZ. *Maquinaria.* El cuerpo que puede mover á otro. ‖ Plural. Llámanse así nueve rayos de luz, que de tres en tres forman una especie de corona en las imágenes del Niño Jesús, para expresar el universal poder que tiene sobre todo lo criado. ‖ EN POTENCIA. Modo adverbial. POTENCIALMENTE. *Filosofía.* Se usa comunmente con el verbo *estar.* ‖ LO ÚLTIMO DE POTENCIA. Locución. Todo el esfuerzo de que uno es capaz.

ETIMOLOGÍA. *Potente:* latín, *potĕntĭa;* italiano, *potenza;* francés, *puissance;* catalán, *potencia.*

Reseña.—Metafísica. La POTENCIA, en su sentido más transcendente, no es otra cosa que una propiedad activa y perpetua del ser.

Potencial. Adjetivo común á los dos géneros. Lo que tiene en sí potencia, ó lo que pertenece á ella. ‖ *Lógica aristotélica.* Virtual, término contrario de efectivo. Un poco de pólvora arroja una bala de plomo: he aquí una cualidad POTENCIAL, puesto que existe integralmente en la potencia de la pólvora. Para que esta cualidad POTENCIAL pueda llamarse *cualidad actual* ó *efectiva,* hay que meter la pólvora en un tubo, encenderla y verificar la expulsión de la bala. ‖ SUSTANCIAS POTENCIALES. *Cirugía.* Sustancias que, si bien enérgicas, no obran inmediatamente después de su apli-

Digitized by Google

cación, como los álcalis cáusticos, que se llaman cauterios POTENCIALES, para distinguirlos del cauterio actual, que es el hierro candente. ‖ Se aplica á las cosas que tienen la virtud ó eficacia de otras y equivalen á ellas; y así, de las cosas muy calientes, especialmente en la Medicina, se dice que tienen fuego POTENCIAL. ‖ Lo que puede suceder ó existir, en contraposición de lo que existe.

ETIMOLOGÍA. *Potencia:* catalán, *potencial;* francés, *potentiel;* italiano, *potenziale.*

SINONIMIA. *Potencia, poder, poderío.* La *potencia* es la facultad de producir; *poder* es la facultad de obrar; *poderío* es la facultad de exigir sumisión y obediencia. El alma tiene *potencias;* sus producciones son los pensamientos, los raciocinios, la locución; el fuerte tiene *poder,* y por eso ataca, resiste, subyuga y vence; los monarcas y los gobiernos tienen *poderío,* y con él mandan y se hacen obedecer. (MORA.)

Potencialidad. Femenino. La mera capacidad de la potencia, independiente del acto. ‖ Equivalencia de una cosa, respecto de otra, en virtud y eficacia. ‖ POTENCIALIDAD UNIVERSAL. *Metafísica.* La de las ideas generales.

ETIMOLOGÍA. *Potencial:* francés, *potentialité;* italiano, *potencialità;* catalán, *potencialitat.*

Potencialmente. Adverbio de modo. Equivalente ó virtualmente. ‖ *Filosofía.* En estado de capacidad, aptitud ó disposición para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Potencial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *potenzialmente;* francés, *potentiellement;* catalán, *potencialment.*

Potencioso, sa. Adjetivo. Lo que tiene fuerza y aroma; como tabaco ó chocolate POTENCIOSO.

Potentado. Masculino. El príncipe ó soberano que tiene dominio independiente en alguna provincia ó Estado; pero toma investidura de otro príncipe superior. Se dice también de cualquier monarca, príncipe ó persona poderosa y opulenta.

ETIMOLOGÍA. *Poder:* bajo latín, *potentātus,* soberanía; italiano, *potentato;* francés y catalán, *potentat.*

Potente. Adjetivo. Lo que tiene poder, eficacia ó virtud para alguna cosa. ‖ Poderoso. ‖ Se dice del hombre capaz de engendrar. ‖ Familiar. Grande, abultado, desmesurado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏtens, pŏtentis,* forma de *posse,* poder; italiano, *potente;* francés, *puissant;* catalán, *potent.*

Potentemente. Adverbio de modo. Poderosamente, con eficacia y vigor.

ETIMOLOGÍA. *Potente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *potentemente;* francés, *puissamment.*

Potentila. Femenino. *Botánica.* Planta de la familia de las rosáceas.

ETIMOLOGÍA. Latín *potentilla,* diminutivo de *potĕntĭa,* aludiendo á las virtudes medicinales de dicha planta: francés, *potentille.*

Potentilado, da. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una potentila.

Potentísimamente. Adverbio de modo superlativo de potentemente.

Potentísimo, ma. Adjetivo superlativo de potente.

Potenza. Femenino. *Blasón.* Palo que, puesto horizontalmente sobre otro, forma con él la figura de una T.

ETIMOLOGÍA. *Potencia:* bajo latín, *potentia,* bastón, apoyo: italiano, *potenza;* francés, *potence,* bastón que tiene la forma de una T.

Potenzado, da. Adjetivo. *Blasón.* Se aplica á piezas terminadas en una T.

ETIMOLOGÍA. *Potenza:* francés, *potence,* voz heráldica.

Potera. Femenino. Instrumento para pescar, semejante á una mano de almirez, en cuya basa se halla un cerco de alfileres en forma de ganchos.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏtērĭum,* copa, por semejanza de figura.

Poterna. Femenino. *Fortificación.* En las plazas fortificadas, puerta menor que cualquiera de las principales, y mayor que un portillo.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *posterla, posterula;* del latín *postĕrŭla,* senda oculta, camino escondido, secreto, forma de *postĕrus,* detrás, derivado de *post,* después. *Poterna* equivale á *posterna,* forma correcta de la voz primitiva: francés, *poterne.*

Potero. Masculino. Provincial. POTADOR.

Potestad. Femenino. El dominio, poder, jurisdicción ó facultad que se tiene sobre alguna cosa. ‖ En algunos pueblos de Italia, el corregidor, juez ó gobernador. POTESTAD. ‖ POTENTADO. ‖ *Matemáticas.* POTENCIA. ‖ Plural. Espíritus bienaventurados que componen el sexto coro.

ETIMOLOGÍA. *Poder:* latín, *pŏtestas, pŏtestātis,* imperio, soberanía, libertad de hacer; italiano, *potestà;* catalán, *potestat.*

Potestas. Femenino. *Mitología.* El Poder, divinidad de los antiguos, que la creían hija de Styx y de Palas.

Potestativo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que está en la facultad ó potestad de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Potestad:* latín, *pŏtestātīvus;* italiano, *potestativo;* francés, *potestatif;* provenzal y catalán, *potestatiu.*

Poticios y Pinarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Flámines de Hércules, en Roma, que servían el altar Máximo, el cual les estaba consagrado en el *Forum Boarium.* Fueron instituídos por el rey Evandro, y debían conservar este culto á perpetuidad en sus familias. Después de cuatro siglos y medio, y habiéndole confiado sus descendientes á esclavos públicos, murieron todos en el año.

Potichi. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo de la Nueva Andalucía, que es de la misma baquira, de especie más pequeña. Hace grande estrago por los sembrados. (CABALLERO.)

Potina. Femenino. Especie de sardina.

Potina. Femenino. *Mitología.* Divinidad tutelar de los niños.

Potingue. Masculino familiar. Nombre burlesco que suele darse á cualquier bebida de botica.

ETIMOLOGÍA. *Pote:* catalán, *potinga.*

Potirón. Masculino. *Botánica.* Especie de calabaza grande de invierno.

ETIMOLOGÍA. 1. Origen desconocido.

2. *Potirón* es el árabe *fotur,* en Razi; *alfotia (al-fotia)* en Avicena, con la significación de hongo: francés, *potiron;* Berry, *potron, potiron, poturon.*

3. Las eufonizaciones de la voz del artículo han sido las siguientes: *fotur, potur, poturon, potis, potiron.*

Potísimo, ma. Adjetivo superlativo. Especialísimo ó principalísimo.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŏtissĭmus,* lo mejor, superlativo de *pŏtis,* poderoso (CICERÓN); catalán, *potíssim, a.*

Potista. Común de dos familiar. El bebedor de vino.

ETIMOLOGÍA. *Potar.*

Potniade. Sustantivo y adjetivo femenino. *Mitología.* Nombre dado á Ceres y á Proserpina, por el culto que se les tributaba en *Potnies.*

Potología. Femenino. Tratado de las bebidas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *potus, ūs,* bebida, y del griego *lógos,* tratado.

Potos. Masculino. *Mitología.* Hijo de Cronos y de Astarté, hermano de Eros. POTOS é *Himeros* eran los dioses del deseo.

Potosí. Masculino. Por alusión á un monte del Perú abundante en oro, se usa para indicar suma riqueza ó gran valía, como: *tiene un* POTOSÍ; *vale un* POTOSÍ. (Véase PERÚ.)

Potosisco, ca. Adjetivo familiar. Lo que pertenece al Potosí. (CABALLERO.)

Potra. Femenino familiar. HERNIA. ‖ CANTARLE Á UNO LA POTRA. Frase metafórica y familiar. Sentir los quebrados algún dolor en la parte lastimada; lo que comunmente sucede en la mudanza de tiempo. ‖ TENER POTRA. Frase familiar. Ser dichoso. ‖ MI MARIDO TIENE UNA POTRA, Y ESTA QUE ES OTRA. Frase familiar con que se indica la concurrencia de una doble dificultad ó engorro.

ETIMOLOGÍA. *Potro,* como animal, ó como tormento.

Potrada. Femenino. La reunión de potros de una yeguada ó de un dueño.

Potranca. Femenino. La yegua que no pasa de tres años.

ETIMOLOGÍA. *Potranco:* catalán, *potranca.*

Potranco. Masculino. Caballo que no pasa de tres años.

ETIMOLOGÍA. *Potro.*

Potrear. Activo familiar. Incomodar, molestar. ‖ Americano. Domar los potros.

Potrera. Adjetivo que se aplica á una cabezada de cáñamo que se pone á los potros.

Potrero. Masculino familiar. HERNISTA. ‖ El que cuida de los potros cuando están en la dehesa. ‖ Provin-

Digitized by Google

cial. El sitio destinado á la cría y pasto de ganado caballar.

Potrico, llo, to. Masculino diminutivo de POTRO.

ETIMOLOGÍA. *Potro:* catalán, *potret.*

Potril. Adjetivo que se aplica á la dehesa en que se crían los potros después de separados de las madres, que es á los dos años de su edad. Se usa también como sustantivo.

Potrilla. Masculino. Apodo que se da á los viejos que ostentan verdor y mocedad.

ETIMOLOGÍA. *Potra:* catalán, *potreta.*

Potro, tra. Masculino y femenino. El caballo ó yegua desde que nacen hasta que mudan los dientes mamones ó de leche, que sobre poco más ó menos es á los cuatro años y medio de su edad. ‖ Masculino. Cierta máquina de madera, sobre la cual sentaban y atormentaban á los delincuentes que estaban negativos, para hacerles que confesasen ó declarasen la verdad de lo que se les preguntaba. ‖ Máquina de madera que sirve para sujetar los caballos cuando no se quieren dejar herrar ó curar. ‖ Entre colmeneros llaman así el hoyo que abren en tierra para partir los peones; éste debe ser en terreno llano y al pie de un ribazo, profundo media vara, y ancho, una cuarta, y distante del sitio donde están los peones, quince ó veinte varas. En él se parten los peones; y como no se puede lograr sin molestar á las abejas, se da á este sitio preparado el nombre de POTRO. ‖ Familiar. INCORDIO. ‖ Metáfora. Todo aquello que molesta y desazona gravemente. ‖ Anticuado. El orinal de barro. ‖ DE PRIMER BOCADO. El caballo desde que muda los cuatro dientes llamados palas, que suele ser á los dos años y medio de su edad, hasta que muda los cuatro dientes incisivos inmediatos á las palas; lo que suele suceder al cumplir tres años y medio sobre poco más ó menos. ‖ DE SEGUNDO BOCADO. El caballo desde que muda los cuatro dientes incisivos inmediatos á las palas, que suele ser á los tres años y medio de su edad, hasta que muda los otros cuatro dientes incisivos inmediatos á los colmillos; lo que por lo regular le sucede al cumplir los cuatro años y medio. ‖ POTROS CAYENDO Y MOZOS PERDIENDO, VAN ASESANDO. Refrán con que se explica que los trabajos y contratiempos hacen cuerdos á los hombres. ‖ AL POTRO Y AL MOZO, EL ATAHARRE FLOJO Y APRETADO EL BOZO. Refrán que enseña que se les ha de dar buen trato y alimentarlos bien; pero que no se les ha de soltar la rienda para que anden á su libertad. ‖ DOS POTROS Á UN CAN BIEN LE MORDERÁN. Refrán que da á entender las ventajas del mayor número en los combates y peleas. ‖ EL POTRO, PRIMERO DE OTRO, Ó DÓMELE OTRO. Refrán que aconseja que en las cosas en que hay riesgo, es bien valerse de las experiencias ajenas. ‖ MANDA POTROS, Y DA POCOS. Expresión familiar con que se moteja al que es largo en prometer y corto en cumplir lo prometido. ‖ PACEN POTROS COMO LOS OTROS. Refrán que advierte que no debe desestimarse un dictamen por ser de gente moza, pues los jóvenes pueden discurrir, y muchas veces discurren tan acertadamente como los más ancianos y experimentados.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pollino:* latín, *pullinus;* francés antiguo, *poutre,* jumentillo; italiano, *poledro, puledro, poltro, poltruccio, poltracchio;* catalán, *potro.*

2. *Pollino* y *potro* son la misma palabra de origen.

Potroso, sa. Adjetivo. HERNIOSO ‖ Familiar. Se dice del que es dichoso y afortunado, como en el ejemplo siguiente: «tiene más suerte que un POTROSO.»

ETIMOLOGÍA *Potra:* catalán, *potrós.*

Pouco, ca. Adjetivo anticuado. Poco, en Galicia.

ETIMOLOGÍA. Portugués *pouco,* tomado del antiguo romance castellano.

Poujam. Masculino Décimo mes lunar de los indios, que corresponde á Enero.

Poussin (NICOLÁS). Célebre pintor de la escuela francesa, que nació en 1594 y murió en 1665. Fué discípulo de Lallemand, y después pasó á Roma bajo la protección del caballero Marini, perfeccionándose allí con el estudio de las obras de los grandes maestros. Luis XIV le llamó á Francia en 1640, dándole el título de primer pintor de cámara y director de las obras de arte ejecutadas en la casa real; pero las rivalidades le obligaron á volverse á Italia, donde Luis XIV le conservó su título y honorarios. Sus obras más notables son: *Rebeca y Eliezer; Moisés salvado de las aguas; Moisés niño, y Faraón; Moisés transformando en serpiente la vara de Aarón; El Maná; Filisteos atacados de la peste; El Juicio de Salomón; Adoración de los magos; La Sacra Familia; Descanso de la Sacra Familia; Los Ciegos de Jericó; La Mujer adúltera; La Cena; san Juan Bautista; La Virgen y Santiago el Mayor; Asunción; san Francisco Javier en las Indias; La Primavera; El Estío; El Otoño; El Invierno; Educación de Baco; bacanal; Eco y Narciso; El Triunfo de Flora; Muerte de Eurídice; Los pastores de Arcadia; El Joven Pirro; Marte y Rea Silvia; Robo de las Sabinas; El Maestro de escuela de Falera; Diógenes arrojando su escudilla; Triunfo de la verdad; niños* (en el museo real de París); *Teseo en Trezené; Venus y Adonis* (en Florencia); *Martirio de san Erasmo; Triunfo de Flora* (en Roma); *Descanso en Egipto* (en Venecia); *bacanal; El Parnaso; Partida para la caza del jabalí en Calidonia; David vencedor de Goliat; combate; paisajes; Polifemo* (museo de Madrid); *Júpiter y Antiope; Céfalo y Aurora; Educación de Baco; Foción; paisaje; bacanal* (Londres). (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Villers, en Junio de 1594, y murió el 19 de Noviembre de 1665.

2. Su padre y su abuelo habían sido notarios en Soissons.

3. Tuvo por primer maestro á Quintín Varins, de Amiens, y en 1612, sin el consentimiento de su padre, que le destinaba á las letras, fué á París á estudiar la pintura. Allí vivió once años pobre y oscuro, trabajando primero bajo la dirección de Fernando Elle, de Malinas, y después bajo la de Lallemand.

4. Duchesne le ocupó en decorar el Luxemburgo en unión de Felipe de Champagne.

5. Estando en relaciones con el caballero Marini, no pudo en 1622 acompañarle á Roma, por haber tomado parte en un concurso abierto por los jesuitas para pintar los milagros de los fundadores de la Compañía, así como por haberse comprometido á terminar una *Muerte de la Virgen,* que se le había encargado para el templo de Nuestra Señora de París; pero en 1624, terminados aquellos trabajos, pudo reunirse con su amigo.

6. Presentado al cardenal Barberini, éste le dispensó su protección hasta que el prelado abandonó á Roma, época en que el pintor quedó sumido en la pobreza, viviendo con el escultor Du Quesnoi, y vendiendo sus cuadros á vil precio; pero ocupándose con pasión en imitar el arte antiguo y, sobre todo, á Vinci, al Ticiano, Rafael, el Dominiquino, Durero y Alberti.

7. En 1627, conoció al caballero Del Pozzo y fué presentado de nuevo á Barberini, que había vuelto á Roma. Este último le encomendó su hermoso lienzo, *La muerte de Germánico;* hoy, existente en el palacio Barberini.

8. Fué herido por unos soldados italianos; y después, en 1628, gravemente enfermo, á consecuencia de las penalidades y de las tareas de su oficio, debiendo la vida á los cuidados de Francisca Dughet y de su hija Ana María, con quien casó en 1629.

9. Establecido en el Monte Pincio, comenzó aquella serie de obras maestras, que le ha colocado á la cabeza de la escuela de su país.

10. En 1637, Richelieu le llamó á París; pero no se decidió á partir hasta que Mr. de Chantelon fué á buscarle á Roma.

11. Esperado en Fontainebleau por una carroza del rey, alojado en un pabellón del jardín de las Tullerías, con una pensión de 1.000 escudos, recibió el encargo de decorar la gran galería del Louvre, atrayéndose con ello el odio del arquitecto Lemercier, del pintor flamenco Fenquiere y de Vouet, á quien parece que reemplazó en Marzo de 1641 en el cargo de primer pintor del rey.

12. Aquellas enemistades no dejaron de proporcionarle serios disgustos, que le obligaron á pedir licencia para emprender un nuevo viaje á Roma, bajo pretexto de acompañar á su esposa.

13. Los críticos hallan una profunda modificación de su arte en las obras posteriores á aquella época, en la que, á la exactitud y severidad de su dibujo, añadió la dulzura y la

Digitized by Google

gracia; al estudio del antiguo, el sentimiento más vivo de la naturaleza, y á los asuntos morales, el marco admirable del paisaje.

14. POUSSIN, ya atacado de un temblor nervioso que le impedía casi en absoluto trabajar, perdió sucesivamente á su protector Del Pozzo, en 1657, y á su esposa en 1664, muriendo en Roma á la edad de 71 años.

15. Sus cualidades principales son: el desarrollo del asunto, el arte de la composición, la elevación del pensamiento, la nobleza del estilo, la pureza del color y la sobriedad de los efectos de luz. La mala preparación de algunas telas explica los cambios desastrosos producidos en el color de muchos de sus cuadros.

16. En otros, la imitación, demasiado acentuada de la estatuaria, á costa de la belleza ideal, ha hecho que se le tache de amaneramiento y monotonía en las actitudes y en la expresión. Sin embargo, esto no será obstáculo nunca para que su gran exactitud histórica y moral, unida á una vivísima imaginación, le haya hecho llamar con justicia *el filósofo de la pintura* y el pintor *de los pensadores*. En el paisaje, sobre todo, no tiene rival.

17. Su fecundidad fué grandísima. John Smith le ha contado 342 obras, descompuestas de este modo: 3 retratos; 40 asuntos del Antiguo Testamento; 110, del Nuevo; 8, sagradas; 92, mitológicas; 11, alegóricas; 20, de asuntos de la historia antigua; 6, de la historia romana; 5, de fantasía, y 47 paisajes. El museo del Louvre encierra 39 cuadros suyos; el de Tolosa, 9; el de Montpellier, 15; Londres, 8; Berlín, 4; Munich, 15; Dresde, 8; Madrid, 21, y San Petersburgo, 23.

18. POUSSIN era un espíritu pensador y contemplativo. Hablaba con verdadera elocuencia y sencillez de filosofía y de historia. Su conversación, llena de tacto, tenía siempre una interesante gravedad. Su carácter era dulce, inteligente, desinteresado; amaba el arte por el arte mismo, no aprovechándose de sus talentos para llegar á la opulencia. Toda su riqueza no pasó de 15.000 escudos romanos (75,000 pesetas próximamente). Jamás fijó de antemano el precio de un cuadro; cuando le terminaba escribía detrás su valor, siempre moderado, y no admitía un exceso, aunque para ello se le hicieran las más vivas instancias.

19. Los italianos han reclamado mucho tiempo, como suyo, el nombre de POUSSIN, á causa de su larga estancia en Italia. Veroux de Agincourt hizo colocar su busto en el Panteón de Roma con esta inscripción: *Nicolás* POUSSIN, *pictori Gallo*.

20. Fué enterrado en la iglesia de San Lorenzo-in-Lucina, donde ningún monumento perpetuaba su memoria. Châteaubriand, embajador en Roma, hizo erigir á su costa, en 1828, un mausoleo sobre aquella gloriosa tumba, que parecía muda hasta entonces. El 10 de Junio de 1851 se inauguró una magnífica estatua de bronce del gran pintor, ejecutada por Monsieur Briand, en la plaza del Mercado de Grand-Anleys.

21. La correspondencia de POUSSIN fué publicada en París en 1824. En general, es difusa, escrita en estilo vulgar y poco interesante, salvo algunos detalles relativos á sus trabajos. Además se le atribuye, sin fundamento, un *Tratado de perspectiva*.

Poya. Femenino. *Feudalismo.* El derecho que se paga en pan en el horno común, y por eso se dice: horno de POYA, pan de POYA.

Poyal. Masculino. El paño alistado con que en las aldeas y lugares cortos cubren los poyos. ‖ POYO.

Poyar. Neutro. *Feudalismo.* Pagar la poya.

Poyata. Femenino. El vasar ó anaquel que sirve para poner vasos y otras cosas. ‖ REPISA.

Poyateja. Femenino diminutivo anticuado de poyata.

Poyatilla. Femenino diminutivo de poyata.

Poyatos. Masculino plural. Especie de planos para la siembra, colocados unos sobre otros, formando una especie de tapia de tierra entre ellos, para aprovechar una cuesta.

ETIMOLOGÍA. *Poyo.*

Poyatura. Femenino. APOYATURA.

Poyo. Masculino. El banco de piedra, yeso ú otra materia, que ordinariamente se fabrica arrimado á las paredes, junto á las puertas de las casas, en los zaguanes y otras partes. ‖ El derecho que se da á los jueces cuando están despachando.

ETIMOLOGÍA. Griego πόδιον *(pódion)*, de *poûs, podós*, pie: latín, *pŏdium*, lugar elevado en el teatro, en donde representaban los mimos; tribuna, palco.

Poza. Femenino. La charca ó concavidad en que hay agua detenida. ‖ Balsa ó alberca para empozar y macerar el cáñamo. ‖ LAMER LA POZA. Frase metafórica y familiar. Ir poco á poco chupando el dinero á alguno con arte y simulación.

ETIMOLOGÍA. *Pozo.*

Pozal. Masculino. El cubo ó zaque con que se saca el agua del pozo. ‖ El brocal del pozo. ‖ La tinaja ó vasija empotrada en tierra para recoger algún licor; como el aceite y vino en los molinos y lagares.

Pozanco. Masculino. La poza que queda en las orillas de los ríos al retirarse las aguas marginales.

Pozo. Masculino. Hoyo circular que se hace en la tierra ahondándolo hasta encontrar manantial de agua. Suele vestirse de piedra ó ladrillo para su mayor subsistencia. ‖ El sitio ó paraje en donde los ríos tienen mayor profundidad. En algunas partes los hacen artificiales para pescar salmones. ‖ En el juego de la cascarela y otros es cierto número de pollas, que se va separando para que no exceda de ello lo que se juega en una mano, y se van jugando una á una hasta apurarlas. El número es arbitrario. ‖ En el juego de la oca, la casa de la cual no sale el jugador que cayó en ella por su suerte hasta que entra en ella otro. ‖ *Minería.* El hoyo profundo para bajar á las minas. ‖ AIRÓN. Véase AIRÓN. ‖ ARTESIANO. El que se forma barrenando el suelo hasta que el agua subterránea salte á la superficie. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que es llena, profunda ó completa en su línea; y así se llama POZO de ciencia al sujeto muy docto, sabio y erudito. ‖ DE NIEVE. Cierta especie de POZO seco, muy ancho y capaz, donde se guarda y conserva la nieve para el verano. Está vestido de piedra ó ladrillo, y tiene sus desaguaderos por la parte inferior para que por ellos salga el agua que destila. ‖ CAER EN EL POZO AIRÓN. Frase metafórica. Desaparecer una cosa sin esperanza de recobrarla.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pûy* (पूय) disolver, oler mal; *put, pantas*, profundidad, golfo, abismo; griego, βοθός *(buthós)*, profundidad, abismo; βοθάω *(buthaō)*, estar en lo profundo, en estilo poético: latín, *pŭtĕus*, pozo; alemán, *Pfütze;* inglés, *pit;* italiano, *pozzo;* francés del siglo XIII, *puch (puch d'enfer*, el pozo del infierno); moderno, *puits;* provenzal, *potz, poutz;* catalán, *pou;* picardo, *puche;* walón, *puss*.

Pozolana. Femenino. Especie de arena excelente para las obras que se fabrican con agua.

ETIMOLOGÍA. Francés *pouzzolane*, de *Puzzoli*, ciudad muy rica en monumentos de la antigüedad, en las inmediaciones del famoso volcán de Solfatara, de donde vino esa especie de arena. Dista unas tres leguas de Nápoles.

Pozole. Masculino americano. Guisado compuesto de maíz cocido, manos de puerco, calabaza y pimiento.

Pozón. Masculino anticuado. VENENO.

ETIMOLOGÍA. *Poción.*

Pozonador, ra. Masculino anticuado. Emponzoñador, el que da veneno.

ETIMOLOGÍA. *Pozón.*

Pozuela. Femenino diminutivo de POZA.

Pozuelo. Masculino diminutivo de POZO. ‖ POZAL. Tinaja ó vasija.

PP. *Diplomática.* Abreviatura de la palabra *Papa*, sobre el sello pontificio.

Pracio. Masculino anticuado. PLAZO.

Pracrito. Masculino. *Lingüística.* Dialecto general de la antigua India, por contraposición al sanscrito, que era la lengua de los brahmanes y libros sagrados.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prăkriti*, naturaleza; *prakrita*, natural, espontáneo: francés, *prâcrite*.

Práctica. Femenino. El ejercicio de cualquier arte ó facultad conforme á sus reglas. ‖ El uso continuado, costumbre ó estilo de alguna cosa. ‖ El modo ó método que particularmente

Digitized by Google

observa alguno en sus operaciones. ‖ El ejercicio que bajo la dirección de un maestro y por cierto número de años tienen que hacer algunos para habilitarse y poder ejercer públicamente su profesión. ‖ Término opuesto de teoría.

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz sanscrita *par*, cumplir, disponer, llevar á cabo; griego πράσσειν *(prássein)*, por *parssein*, hacer; πρακτικός *(praktikós)*, activo: latín, *practĭca;* italiano, *pratica;* francés, *pratique;* catalán, *práctica.* (CURCIO, LITTRÉ.)

2. En efecto, sincopemos el latín *părāre* y tendremos *prăre*, perfectamente simétrico del griego *prássein.*

3. La *ă* breve del latín *părāre* es la *a* breve del verbo griego.

4. Esto demuestra que *parar* y *práctica* representan el mismo vocablo de origen, que es indudablemente la raíz sanscrita *par*, hacer.

Practicable. Adjetivo. Lo que se puede practicar ó poner en práctica. ‖ Se aplica al camino ó terreno por donde se puede andar ó transitar.

ETIMOLOGÍA. *Practicar:* catalán, *practicable, praticable;* francés, *praticable;* italiano, *praticàbile.*

Practicado, da. Participio pasivo de practicar.

ETIMOLOGÍA. *Practicar:* catalán, *practicat, da;* francés, *pratiqué;* italiano, *praticato.*

Practicador, ra. Masculino y femenino. El que practica.

ETIMOLOGÍA. *Practicar:* francés, *pratiqueur;* italiano, *praticatore.*

Prácticamente. Adverbio de modo. Con uso y ejercicio de alguna cosa, experimentadamente.

ETIMOLOGÍA. *Práctica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *pràcticament, praticament;* francés, *pratiquement;* italiano, *praticamente, praticabilmente.*

Practicante. Participio activo de PRACTICAR. El que practica. ‖ Masculino. El que por tiempo determinado se instruye en la práctica de la cirugía y Medicina, al lado y bajo la dirección de algún maestro aprobado. ‖ El que en los hospitales hace las curaciones ó propina á los enfermos las medicinas ordenadas por el facultativo de visita.

ETIMOLOGÍA. *Practicar:* catalán, *practicant, praticant:* francés, *pratiquant,* observador de las prácticas religiosas; italiano, *praticante.*

Practicar. Adjetivo. Ejercitar, poner en práctica alguna cosa que se ha aprendido y especulado. ‖ Usar ó ejercitar continuadamente alguna cosa. ‖ Ejercer algunos profesores la práctica al lado y bajo la dirección de un maestro por tiempo determinado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Práctica:* griego, *prássein, práttein,* verdadero compuesto de *ágein;* latín, *agĕre,* obrar. (MONLAU.)

2. El griego *prássein* representa *pirssein*, de la raíz sanscrita *par*, hacer. Puede afirmarse que no tiene la menor relación con *ágein*, obrar (ἄγειν).

Derivación.—Griego *Prássein, práttein;* italiano, *praticare;* francés, *pratiquer;* catalán, *practicar, praticar.*

Práctico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la práctica, y se aplica á las facultades que enseñan el modo de hacer alguna cosa. ‖ Experimentado, versado y diestro en alguna cosa. ‖ Masculino. PILOTO PRÁCTICO. ‖ UN PRÁCTICO. El que sabe una cosa empíricamente; esto es, sin el conocimiento de ningún principio teórico.

Practicón, na. Masculino y femenino familiar. El que está diestro en alguna facultad, más por haberla practicado mucho que por ser muy docto en ella.

ETIMOLOGÍA *Práctica:* catalán, *practich, ca; pratich, ca;* francés, *praticien;* práctico en materia forense; *pratique;* italiano, *pràtico.*

Pradal. Masculino anticuado. PRADO.

Pradani. Masculino. Primer ministro de un príncipe reinante en las Indias.

Pradecillo. Masculino diminutivo de prado.

Pradeño, ña. Adjetivo provincial. Lo que toca ó pertenece al prado; y así dicen: esta agua es mala, porque es PRADEÑA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pratēnsis;* italiano, *pratense, pratile;* catalán, *prader, a.*

Pradera. Femenino. PRADERÍA.

ETIMOLOGÍA. Latín *prātum*, prado: bajo latín, *prātārĭa;* italiano, *prateria;* francés, *prairie;* provenzal, *pradaria;* Berry, *praisie, prâsia;* catalán, *pradería.*

Pradería. Femenino. El campo ó tierra en que hay muchos prados para pasto del ganado. ‖ El pedazo de prado muy fértil que se puede segar, y suele estar en el mismo prado que se pasta, ó en montaña.

Praderoso, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á prado.

Pradico, llo, to. Masculino diminutivo de prado.

ETIMOLOGÍA. Latín *prātŭlum;* catalán, *pratet.*

Pradjapati. Masculino. *Filosofía indiana.* Uno de los dos grandes gérmenes que existe desde el principio del mundo, producido por la unión de Brahma con su hija Maya. PRADJAPATI es el principio material, del mismo modo que *Mahabouta* es el principio espiritual.

Pradjnika. Masculino. *Historia religiosa.* Miembro de una secta budhista que da por atributos al Ser Supremo la inteligencia y la sabiduría con la existencia absoluta.

Prado. Masculino. Pedazo de tierra llana é inculta en que se deja crecer la hierba para pasto de los ganados. ‖ El sitio ameno, adornado de árboles, que suele estar cerca de las ciudades y sirve de diversión y paseo; como el de Madrid. ‖ DE GUADAÑA. El que se siega anualmente.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prătum;* italiano, *prato;* francés del siglo XI *pred: tout l'abat mort al* PRED *sur l'herbe drue;* «le había muerto enteramente en el *prado* sobre hierba dura:» moderno, *pré;* provenzal y catalán, *prat;* Berry, *prée.*

2. Dice Littré: «los etimologistas latinos lo consideran como una síncopa de *părātum;* «la cosa preparada;» pero esta etimología no tiene en su abono ni la estructura ni el sentido; por cuya razón, el origen de PRADO queda en la oscuridad.»

3. No hay semejante oscuridad. Como se ve en Tertuliano, la primera forma de *prātum* fué *părātum*, que significa preparado, dispuesto, listo, para que el ganado pazca en él, puesto que es una forma indiscutible de *părātus*, participio pasivo de *părāre*, preparar, disponer. La forma es tan perfecta como el sentido: el sentido es tan perfecto como la forma.

4. Por consiguiente, los etimologistas latinos tienen razón: PRADO representa la síncopa de *părātum*, forma etimológica de *prātum*, prado.

Prado (BLAS DE). Pintor español del siglo XVI, natural de Toledo y discípulo de Comontes. Fué enviado por Felipe II á Marruecos á petición de aquel emperador, y permaneció algún tiempo pintando en aquella corte. De vuelta á España, ejecutó igualmente varias obras de mérito, como son: *La Virgen con el Niño; san Antonio; san Blas; san Cosme* y *san Damián* (en Toledo); *Descendimiento; Virgen con el Niño* y *san Juan* (en Madrid).

Prado (JERÓNIMO). Escultor español del siglo XV, discípulo de Andrés Valdelvira. Su obra más notable es un bajorrelieve que existe en la portada de la catedral de Baeza y representa el *Nacimiento del Señor.*

Prado (PEDRO). Escultor y arquitecto español del siglo XVI. Vivía en Nápoles á mediados de dicho siglo, y allí dirigió la construcción del castillo de San Erasmo, la capilla de los marqueses de Vico y varias estatuas representando: *La Adoración de los Reyes; san Sebastián; san Marcos; san Lucas; san Jorge,* y *Cristo muerto.*

Prado (SEBASTIÁN DE). Hijo de Antonio de Prado. Fué SEBASTIÁN uno de los famosos comediantes del siglo XVII, grandemente elogiado en los entremeses de Luis de Benavente, y autor ó cabeza de una compañía cuyos individuos todos entraron en un día á formar parte de la piadosa congregación de Nuestra Señora de lo Novena, patrona de los comediantes, en el año de 1632. Enamorado SEBASTIÁN de doña Isabel Ana, joven tan bella como virtuosa, hija de uno de los principales médicos de Toledo, y hallando una fuerte oposición en el padre, hubo de sacar á doña Isabel depositada por la Iglesia para casarse con ella. Esta ilustre joven, á la que jamás permitió su esposo que saliera al teatro, murió casi de repente en Sevilla, dejando á PRADO en el mayor desconsuelo. Trascurrido algún tiempo, casó nuevamente SEBASTIÁN con la célebre doña Bernarda Ramírez, hija adoptiva del montañés Lázaro Ramírez y de la famosa Catalina Flores, y muy celebrada entre las comediantas, según afirma el erudito señor Pellicer. De Valladolid pasó SE-

Digitized by Google

BASTIÁN á Madrid en el año de 1606, y por su elegante figura, *su pericia cómica, sus honrados procederes y buenas costumbres,* no tardó en conquistar el aplauso del público, y en ser encanto y embeleso de la corte, cuyas más hermosas damas y más apuestos galanes se esmeraban en festejarle y aplaudirle. La aparición de SEBASTIÁN DE PRADO en Madrid y su gran mérito causaron una gran revolución, dividiéndose el público que asistía á los corrales, en dos bandos: uno, grandemente afecto á Alonso de Olmedo, comediante de indisputable valía; y otro, partidario decidido de nuestro biografiado. El favor y simpatías que disfrutaba SEBASTIÁN en palacio hizo que la infanta Doña María Teresa, hija del rey Felipe IV, al pasar á Francia á unirse con Luis XIV, llevase la compañía de PRADO para representar en París comedias españolas, como ya se representaban desde hacía algún tiempo en Flandes, Nápoles, Milán y Cerdeña y en todos aquellos pueblos conquistados por nuestras armas. Volvió de Francia el insigne comediante cargado de aplausos y de riquezas. La desgracia, sin embargo, le perseguía en medio de su gloria: de nuevo quedó viudo, y una tenaz melancolía se apoderó de su ánimo. Decidido á abandonar el mundo, renunció á los aplausos del público y á las riquezas, y el miércoles de ceniza del año de 1675 tomó el hábito de religioso en uno de los conventos de Madrid, pasando desde el teatro al claustro, del bullicio de la escena, al silencioso retiro de una triste celda. Monje profeso, y sacerdote tan virtuoso como sabio, fué elegido para marchar á Roma al objeto de tratar de graves negocios referentes á su orden, muriendo en Liorna en 1685.

Pradyota. Masculino. *Historia.* Nombre de una dinastía de reyes de Magadha.

Pradyoumna. Masculino. *Mitología indiana.* Hijo de Krichna y de Roukmini, que pasa por una encarnación de Kama.

Pragmática. Femenino. Ley que, procediendo de competente autoridad, se diferenciaba de los reales decretos y órdenes generales, en las fórmulas de su publicación. ‖ Adjetivo. PRAGMÁTICA SANCIÓN DE CARLOS III. Ley de 2 de Abril de 1767, para la supresión de los jesuitas. ‖ SANCIÓN PRAGMÁTICA. *Historia.* Decisión de los emperadores romanos, que reglaba los intereses de una provincia ó de una ciudad. ‖ HISTORIA PRAGMÁTICA. *Filología.* Historia en que los hechos se presentan de modo que ofrezcan conclusiones inmediatamente aplicables á las circunstancias. ‖ *Matemáticas.* Nombre que antiguamente se daba á lo práctico, mecánico, no problemático. ‖ PRAGMÁTICA SANCIÓN. Reglamento, en materia de religión. Se atribuye comunmente, y tal vez sin fundamento, una antigua PRAGMÁTICA SANCIÓN á san Luis. Su fecha es de 1263, y en ella se ordena que las elecciones se verificaran en todo el reino. Igual costumbre se estableció por la famosa PRAGMÁTICA SANCIÓN dada en tiempos de Carlos VII (1438), en una asamblea de la Iglesia galicana, celebrada en Bourges, que contiene un reglamento de disciplina eclesiástica, en conformidad con los cánones del Concilio de Basilea, y que no era más que una barrera que la Iglesia galicana quería oponer á los propósitos de la corte de Roma. El concordato celebrado en Bolonia, en 1516, entre el papa León X y el rey Francisco I, revocó esta PRAGMÁTICA. ‖ PRAGMÁTICA SANCIÓN GERMÁNICA. *Historia.* Acta publicada por el emperador Carlos VI, en 1713, á fin de reglar la sucesión de la casa de Austria, al faltar herederos varones. ‖ En algunos países, acta que contiene la disposición del soberano concerniente á sus Estados y á su familia.

ETIMOLOGÍA. *Pragmático:* catalán, *pragmática;* francés, *pragmatique;* italiano, *prammatica.*

Pragmático. Adjetivo. Forma que se aplica al autor jurista que interpreta ó glosa las leyes nacionales. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πράσσειν *(prássein)*, hacer; πρᾶγμα *(prāgma)*, negocio; πραγματικός *(pragmatikós)*, que en los clásicos encontramos traducido *sollers in rebus tractandis: sollers* está empleado en la acepción de hábil, ingenioso, industrioso, sagaz, apto: latín, *pragmătĭcus*, adjetivo, lo tocante al foro; *pragmătĭcus, i*, sustantivo, hombre práctico, conocedor, legista, asesor; italiano, *prammatico;* francés, *pragmatique,* adjetivo.

2. La fórmula PRAGMÁTICA *sanción*, viene del derecho romano, y se puso en práctica desde Constantino. PRAGMÁTICA *sanción* era el nombre de un edicto del soberano; esto es, de un documento especial y solemne.

3. El alemán tiene *Pragmatich*, aplicado á la filosofía. La historia PRAGMÁTICA de una ciencia, es la doctrina que saca de los hechos, estudiados en sí propios, de un modo absoluto, el espíritu y la razón de esos mismos hechos, su orden natural y su necesaria correspondencia.

Praguería. Femenino. *Historia.* Revuelta de Francia, en tiempo de Carlos VII (1440), en que tomó parte Luis XI, entonces delfín. Su pretexto fué el bien público. Los revoltosos trataban de apoderarse del rey y proclamar en su lugar á Luis XI. La empresa, mal conducida, fracasó, pero no hubo efusión de sangre. Se llamó PRAGUERÍA, de la ciudad de *Praga*, capital de la Bohemia, famosa entonces por los desórdenes de que la habían hecho teatro los hussitas.

Prairial. Masculino. *Cronología.* Noveno mes del calendario republicano en Francia, que principiaba el 20 ó 21 de Mayo, según los años, y acababa el 18 ó 19 de Junio. ‖ JORNADAS DEL 1; 2 Y 3 PRAIRIAL, AÑO III (20, 21 y 22 de Mayo de 1795). *Historia.* Insurrección del partido jacobino contra la Convención. Duró tres días. El populacho de los *faubourgs* invadió la sala de sesiones y asesinó al diputado Feraud. La Convención ordenó el arresto y el suplicio de treinta de sus miembros, y trece de ellos se dieron muerte. ‖ REVOLUCIÓN DEL 30 PRAIRIAL, AÑO VII (17 de Junio de 1799). *Historia.* Cambio del poder directorial, después del congreso de Rastadt. Los directores La Réveillère-Lepeaux y Merlín fueron destituídos por los Consejos y reemplazados por Roger Ducos y Moulins.

Praklang. Masculino. *Erudición.* Ministro de comercio, en el reino de Siam.

Prakriti. Masculino. *Filosofía india.* La naturaleza considerada como materia, una y activa.

ETIMOLOGÍA. *Pacrito.*

Prama. Femenino. Buque grande de varenga llana, que sirve de batería flotante para defensa de las costas y puertos.

ETIMOLOGÍA. Inglés *prame;* holandés, *praam;* alemán, *Prahm;* francés, *prame.*

Pra-narotte. Masculino. *Mitología.* Especie de Mesías de los habitantes de Siam.

Praser. Neutro anticuado. Placer, agradar.

Prasino, na. Sustantivo y adjetivo. *Antigüedades romanas.* FACCIÓN PRASINA. La verde, una de las tropas de concurrentes en los juegos del circo. (Véase CIRCENSES.) ‖ Femenino. *Tecnicismo.* Tierra verde que usan los pintores.

ETIMOLOGÍA. Griego πράσον *(práson)*, puerro, planta verdosa: latín, *prāsĭna*, femenino de *prāsĭnus*, verdoso: PRASINA *factio*, facción de la librea verde, favorecida de Calígula y Nerón en las carreras del circo: francés, *prasine.*

Prasinóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene las alas verdes.

ETIMOLOGÍA. Griego *práson*, puerro, y *pterón*, ala: πράσον πτερόν.

Prasio. Masculino. Cuarzo de color verde de puerro que tiene embutidos cristales prismáticos de otro mineral compuesto, también verde.

ETIMOLOGÍA. Griego πράσιος *(prásios)*, verde como el puerro; francés, *prase;* catalán, *prasi.*

Prasma. Masculino. Variedad de la calcedonia, que se distingue en ser de color verde más ó menos oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Prasio.*

Prasopalo. Masculino. *Mineralogía.* Variedad de crisopraso.

ETIMOLOGÍA. *Prasio.*

Prática. Femenino anticuado. PRÁCTICA.

Pratinas de Flionte. *Historia.* Rival de Frénico y de Esquilo, citado por algunos autores como inventor del drama satírico.

Pravedad. Femenino. Iniquidad, perversidad, corrupción de costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Pravo:* latín, *prāvĭtas:* italiano, *pravità.*

Pravo, va. Adjetivo. Perverso,

Digitized by Google

malvado y de dañadas costumbres.

Etimología. Latín *prāvus*, disforme, mal hecho, vicioso, corrompido, malvado: italiano, *pravo;* catalán, *prau, va.*

Praxiano. Masculino. *Historia eclesiástica.* Individuo de una secta cristiana que no admitía más que un sujeto divino, el Padre, el cual sufrió el martirio en el Calvario.

Etimología. *Praxeas*, hereje del siglo II, discípulo de Montano; francés, *praxéen.*

Praxidice. Femenino. *Mitología.* Nombre con que se adoraba á Minerva. ‖ Ninfa, madre de Crago. ‖ Femenino plural. Las tres hijas de Ogiges y de Tebe, que se consideraban como divinidades vengadoras.

Praxiergides. Masculino plural. *Antigüedades griegas* Sacerdotes atenienses que celebraban un misterio el día de las plinterias.

Praxiliano. Adjetivo masculino. *Literatura antigua.* Trimetro braquicataléctico, cuyo segundo pie es un tráqueo. Se llamó así aludiendo á la sicioniana *Praxilla*, que pasa por ser su inventora.

Praxis. Femenino anticuado. Práctica.

Etimología. Griego πράσσειν *(prássein)*, practicar: bajo latín, *praxis.*

Praxis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Venus entre los megarienses.

Praxitea. Femenino. *Tiempos heróicos.* Tespiade á quien Hércules hizo madre de Nefo. Una de las hijas de Leos. ‖ Hija de Frasino y de Diogenia y mujer de Erecteo.

Praxiteles. Estatuario griego, que se cree nació en Atenas por los años 361 antes de Jesucristo, y murió de edad de 80 años. Debió ser contemporáneo de Apeles y Lisipo, y es bien sabida la pasión que sintió por Friné. Sus principales obras eran: un *Cupido*, estatua de mármol que regaló á Friné, la cual hizo donación de ella á la ciudad de Tespias; *Dos Amores* (en bronce), *Sátiro de Atenas* (en bronce); *Venus vestida* y *Venus desnuda*, ambas de mármol, la primera para la ciudad de Cos, y la segunda para Gnido; esta última y el *Júpiter de Fidias* han sido consideradas como las dos obras maestras de la escultura griega; dos estatuas de *Friné*, una de bronce dorado en Delfos, y otra de mármol en Tespias; *frontón* del templo de Hércules en Tebas; *Latona, Diana y Apolo*, bajorrelieves; *Juno* (en Mantinea); *Ceres, Proserpina y Baco* (en Atenas); *Diana Brauronia* (en la misma); *Juno y Rea* (en Platea); *Diana*, estatua colosal; el *Sauroctone ó matador de lagartos.* (Sala.)

Reseña.—1. Los antiguos alababan en sus obras la gracia, la perfección del dibujo, la delicadeza de los contornos y, sobre todo, la verdad con que sabía interpretar los más tiernos afectos del alma, hasta el punto de que sus estatuas parecen seres animados.

2. Las dos más perfectas eran, á juicio del mismo Praxiteles: un *Sátiro borracho*, que los griegos llaman *Periboétos* (el célebre), y un *Cupido*, que la cortesana Friné, á la cual le había regalado, consagró en un templo de Tespias.

3. Otros dos *Cupidos* de Praxiteles se encontraban: el uno, en Parium; y el otro, en Sicilia, el último de los cuales fué robado por Verres. Además se citaban dos *Venus;* una, velada, para la isla de Cos; y otra, desnuda, la célebre Venus de Gnido; un *Baco*, en bronce, en Elis; la *Proserpina* del templo de Ceres, en Atenas; el *Apolo Sauroctone;* las estatuas colosales de *Diana*, en Antcyra, y de *Juno*, en Platea; los *Trabajos de Hércules*, en Tebas; los *Doce grandes dioses*, en Megara; la estatua de *Friné*, en Delfos; la de *Arquídamos*, rey de Esparta; la de *Philipo* de Macedonia y, por último, una estatua ecuestre sobre una tumba en Atenas.

4. Praxiteles produjo mucho, pero ninguna de sus obras ha llegado á nosotros, no conociéndose más que copias auténticas de algunas, tales como el *Cupido* del Vaticano; el *Sátiro borracho*, conocido en muchas galerías con el nombre del *Fauno en reposo;* la *Venus de Gnido*, en el Vaticano y en diversos palacios de Roma, así como el *Apolo Sauroctone*, en el museo del Louvre.

5. Otro Praxiteles vivía en Roma en la época de Pompeyo, que esculpió una estatua del actor Boscio.

6. Nadie, como el gran artista de estos apuntes, supo expresar el arcano de la belleza, que sin duda tomó de Friné, á quien galanteó con fortuna. Aquella mujer encantadora, que respiraba en su corazón, respiró también en sus estatuas; es decir, en su arte. ¿Cómo no había de latir en sus piedras el misterio que latía en su alma? La historia de Praxiteles es la historia de Praxiteles y de Friné.

Prazo. Masculino anticuado. Plazo.

1. Pre. Masculino. El socorro diario que se da á los soldados para su mantenimiento.

Etimología. Francés *prêt*, préstamo, forma de *prêter*, síncopa de *prester, prestar.*

Sentido etimológico.—*Pre* quiere decir anticipo, porque el *pre* es un sueldo que se anticipa.

2. Pre. Preposición latina que tiene uso en castellano para la composición de varios vocablos, aumentando algunas veces la significación, como en *preeminente*, y otras significando la antelación ó anterioridad de lo que el nombre ó verbo significan; como en *predisposición, prefijar.* ‖ Mánibus. Modo adverbial latino que se usa en nuestra lengua en el mismo sentido, y vale á la mano ó entre las manos.

Etimología. Sanscrito *pra:* griego, πρό *(pró);* latín, *præ;* italiano, portugués, provenzal y catalán, *pre;* francés, *pré.*

Reseña.—Del latín *præ*, que toma á veces la forma *pri (pri-dem, pri-die)*, igual, por su raíz (del sanscrito *pra)*, ó *pro.* Equivale á *en la parte anterior, por delante, de antemano, antes de tiempo*, según se observará en *pre-ceder, pre-coz* (de *præ-coctus), pre-fijo, pre-maturo, pre-misa, pre-nombre, pre-posición, pre-sidente, pre-vio.* Y por una extensión muy natural equivale también á *más, muy* ó *mucho*, haciéndose prefijo intensivo ó aumentativo; *pre-cipuo, pre-ciso, pre-claro, pre-dominar, pre-eminente, pre-poíente.* (Monlau.)

Prea. Femenino anticuado. Presa.

Preadamismo. Masculino. *Erudición.* Doctrina de Isaac la Peyrère, según la cual existieron otras razas humanas antes de Adán. Sostuvo esta opinión, condenada como herética, en su obra *Præadamitæ* (1655). Según La Peyrère, Adán no fué el primer hombre, sino solamente la raíz del pueblo hebreo.

Preadamitas. Femenino plural. Sectarios que pretendían que antes de Adán habían existido hombres. (Caballero.) Más generalmente se aplica á los autores que han supuesto la existencia de individuos humanos antes de Adán.

Etimología. *Præ*, antes, y *Adán:* francés, *préadamite.*

Reseña.—El autor del libro de los preadamitas fué un tal Isaac Peyrère, á quien se refiere Guy Patin en el siguiente texto: «El maese Isaac está preso en el castillo de Amberes y será juzgado en breve término por la Inquisición española como un hereje peligroso.»

Prealegado, da. Adjetivo. Alegado anteriormente.

Preamar. Activo. Amar con antelación á otra cosa.

Preambulista. Masculino. El que anda con preámbulos.

Preámbulo. Masculino. El exordio ó prefación que precede á alguna narración, petición, discurso, etc. ‖ Rodeo ó digresión impertinente en el discurso. ¡Basta de preámbulos! Exclamación familiar. Basta de circunloquios.

Etimología. Latín *præambŭlus;* de *præ*, antes, y *ambŭlāre*, ir: italiano, *preàmbolo;* francés, *préambule;* catalán, *preàmbul.*

Prear. Activo anticuado. Apresar, saquear, robar.

Etimología. *Prea.*

Prebenda. Femenino. Renta eclesiástica, aneja á un canonicato, etc. ‖ Nombre que se da á todos los beneficios eclesiásticos superiores de las iglesias catedrales y colegiatas, como dignidad, canonicato, ración, etc. ‖ El dote que piadosamente se da por alguna fundación á una mujer para tomar estado de religiosa ó casada, ó á los estudiantes para seguir los estudios. ‖ Metafórico y familiar. El oficio, empleo ó ministerio lucrativo y poco trabajoso. ‖ de oficio. Cualquiera de las cuatro canongías, doctoral, magistral, lectoral y penitenciaria. ‖ Prebenda laica. La concedida á los laicos de alto nacimiento. ‖ Prebenda teologal. La otorgada al doc-

Digitized by Google

tor en teología en cada catedral ó colegiata. ‖ PREBENDA PRECEPTORIAL. La concedida al sacerdote que instruía gratuitamente á los niños.

ETIMOLOGÍA. Latín *præbēre,* dar, ofrecer, suministrar anticipadamente, síncopa de *præhĭbēre*, compuesto de *præ*, antes, é *hĭbēre*, tema frecuentativo de *hăbēre*, tener; *præ-hăbēre*, *præhĭbēre*, *præbēre*, «tener antes, con anticipación:» bajo latín, *præbenda*, lo que debe suministrarse; italiano y catalán, *prebenda;* francés, *prébende;* provenzal, *prebenda*, *prevenda*.

Reseña histórica —Porción de los bienes de una iglesia catedral ó colegial, asignada á un eclesiástico, encargado de desempeñar ciertas funciones. Los beneficios asignados, en virtud de un reglamento del Concilio de Letrán (1179), á los que enseñaban á los niños los principios de la religión y de la ciencia, fueron las primeras PREBENDAS. Estas eran irrevocables ó amovibles, según las costumbres de los cabildos, y podían ser conferidas á personas del estado laico. La reunión de los bienes del clero á los dominios del Estado, entrañó la supresión de las PREBENDAS.

Prebendado. Masculino. Dignidad, canónigo ó racionero de las iglesias catedrales y colegiales.

ETIMOLOGÍA. *Prebendar:* catalán, *prebendat;* francés, *prébendé;* italiano, *prebendato;* bajo latín, *præbendātus*.

Prebendar. Activo. Conferir prebenda á alguno.

Prebestad. Femenino anticuado. PREBOSTAZGO.

Prebestadgo. Masculino anticuado. PREBOSTAZGO.

Prebostal. Adjetivo. Lo que pertenece á la jurisdicción de los prebostes.

ETIMOLOGÍA. *Preboste:* francés, *prévôtal*.

Prebostazgo. Masculino. El oficio de preboste.

ETIMOLOGÍA. *Preboste:* francés, *prévôté;* provenzal, *prebostat*, que es la forma catalana.

Preboste. Masculino. El sujeto que es cabeza de alguna comunidad, y la preside ó gobierna. ‖ Ó CAPITÁN PREBOSTE. *Milicia.* Oficial que en tiempo de guerra y durante la campaña se suele nombrar para que con su compañía cuide de perseguir á los malhechores, formándoles sumaria y conduciéndolos al suplicio, y de velar sobre la observancia de los bandos y órdenes del general, y sobre todo lo perteneciente á la policía.

ETIMOLOGÍA. Latín *præpŏsĭtus*, de *præ*, antes, y *pŏsĭtus*, puesto; «puesto antes, en primer lugar, primado, superior:» italiano, *prevosto;* francés del siglo XI, *prevost;* moderno, *prévôt;* provenzal y catalán, *prebost*.—«Covarrubias dice es voz francesa usada en Cataluña.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—Este nombre se ha dado á varios magistrados. Primero fueron los dedicados especialmente á las funciones de jueces; y su poder é influencia aumentaron cuando desaparecieron las guerras civiles y los duelos judiciarios. También se llamó PREBOSTES á ciertos oficiales de policía rural, encargados de velar por los derechos del señor, recaudar sus rentas y recordar á los vasallos sus obligaciones En Francia ha habido *gran* PREBOSTE, *del hôtel, de la isla, de los mercaderes, de los mariscales, de París, de las monedas, de la marina*, y otros ramos.

Prebostía. Femenino. El distrito correspondiente á un preboste.

Precación. Femenino anticuado. DEPRECACIÓN.

Precariamente. Adverbio de modo. *Forense.* De un modo precario.

ETIMOLOGÍA. *Precaria* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prĕcārĭo;* italiano, *precariamente;* francés, *precairement*.

Precario, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que sólo se posee como préstamo y á voluntad de su dueño. ‖ Se dice también de las cosas de poca estabilidad ó duración.

ETIMOLOGÍA. *Preces:* latín, *prĕcāri*, suplicar; *prĕcārĭus*, lo que se consigue con súplicas, ó lo que se posee durante la voluntad de su dueño: italiano, *precario;* francés, *précaire;* provenzal y catalán, *precari*.

Precario (BENEFICIO). *Historia.* Concesión gratuita del usufructo de una propiedad, por tiempo ilimitado, que frecuentemente concedieron los reyes como recompensa, desde el siglo VI al IX.

Precaución. Femenino. Reserva, cautela para evitar ó prevenir los inconvenientes, embarazos ó daños que pueden temerse.

ETIMOLOGÍA. *Precaver:* latín, *præcautio*, forma sustantiva abstracta de *præcautus*, precavido; italiano, *precauzione;* francés, *précaution;* catalán, *precació*.

SINONIMIA. *Precaución, cautela.* La *precaución* es una de las reglas más universales y más necesarias de la vida, la gran moral del mundo.

La *cautela* es casi el ardid de la suspicacia.

La *precaución* obra en virtud de la sensatez y de la experiencia.

La *cautela* parece rodearse de la duda, de la impaciencia, de la zozobra, casi del miedo.

La *precaución* observa y aprende.

La *cautela* teme y desconfía.

La *precaución* es reparada.

La *cautela* es maliciosa.

El hombre sensato tiene *precaución*.

El viejo abrumado por el peso de los desengaños, acude á la *cautela*.

El ser prudentemente *precavido*, es tan bueno como es malo el ser exageradamente *cauteloso*.

En una palabra, la *precaución* es una especie de previsión ó de prudencia.

La excesiva *cautela* es una especie de escepticismo.

Precaucionado, da. Adjetivo. Precavido, cauto.

ETIMOLOGÍA. *Precaucionarse:* catalán, *precaucionat, da;* francés, *précautionné*.

Precaucionarse. Recíproco. Precaverse, prevenirse, guardarse, cautelarse.

ETIMOLOGÍA. *Precaución:* catalán, *precaucionar, precaucionarse;* francés, *précautioner; se précautionner*.

Precautelado, da. Participio pasivo del verbo precautelar. Lo así prevenido. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Precautelar. Activo. Prevenir y poner los medios necesarios para evitar ó impedir algún riesgo ó peligro.

Precautelarse. Recíproco. Tomar prevenciones.

Precaver. Activo. Prevenir algún riesgo, daño ó peligro, para guardarse de él y evitarlo. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcăvēre;* de *præ*, antes, y *căvēre*, guardarse, evitar.

Precaverse. Recíproco. Guardarse ó prevenirse para evitar algún daño.

Precavido, da. Adjetivo. Sagaz, cauto, que sabe precaver los riesgos.

ETIMOLOGÍA. *Precaver:* latín, *præcautus*.

Precedencia. Femenino. Anterioridad, prioridad de tiempo, anteposición, antelación en el orden. ‖ La preeminencia ó preferencia en el lugar y asiento y en algunos actos honoríficos. ‖ Primacía, superioridad.

ETIMOLOGÍA. *Precedente:* latín, *præcĕdentĭa;* italiano, *precedenza;* francés, *précédence;* catalán, *precedencia, precihiment, preceiment*.

Precedente. Participio activo de preceder. Lo que precede ó es anterior y primero en el orden de la colocación ó de los tiempos. ‖ Masculino. Noticia, dato, costumbre establecida, que sirve de pauta; y así se dice: «hombre de buenos ó malos PRECEDENTES;» «buscar los PRECEDENTES de tal ó cual asunto;» «tal ó cual práctica no tiene PRECEDENTES.»

ETIMOLOGÍA. *Preceder:* latín, *præcĕdens, entis;* italiano, *precedente;* francés, *précédent;* provenzal y catalán, *precedent*.

Precedentemente. Adverbio de modo. En tiempo anterior.

ETIMOLOGÍA. *Precedente* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *precedentemente;* francés, *précédemment;* catalán, *precedentment*.

Preceder. Activo. Ir delante ó anteceder en tiempo, orden ó lugar una cosa á otra. ‖ Anteceder ó estar antepuesta alguna cosa. ‖ Metáfora. Tener alguna persona ó cosa sobre otra preferencia, primacía ó superioridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcēdĕre*, aventajarse, llegar con anterioridad; de *præ*, antes, y *cēdĕre*, ir, llegar; italiano, *precedere;* francés, *précéder;* catalán, *precehir, preceir;* antiguo, *predéixer*.

SINONIMIA. *Preceder, anteceder.* El primero expresa anterioridad de lugar; el segundo, anterioridad de tiempo; por eso llamamos *predecesores* á los que obtuvieron antes que nosotros la misma dignidad (ó, como vulgarmente se dice, ocuparon el mismo puesto) que actualmente obtenemos; y llamamos *antecesores* á los antepasados de

Digitized by Google

quienes descendemos. Pero debe notarse que el verbo *preceder*, lo mismo que el adjetivo *predecesor*, indican anterioridad inmediata, al contrario de *anteceder* y *antecesor*, que excluyen toda limitación de tiempo. (CONDE DE LA CORTINA.)

Precedido, da. Participio pasivo de preceder.

ETIMOLOGÍA. *Preceder:* latín, *præcessus*, llegado antes; participio pasivo de *præcēdĕre*, preceder; italiano, *precesso;* francés, *précédé;* catalán, *precehit, preceit, da.*

Precelencia. Femenino. PREEMINENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Precelente:* latín, *præcellentĭa;* francés, *précellence.*

Precelente. Adjetivo anticuado. Muy excelente.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præcellens, entis*, el que aventaja á los demás; de *præcellĕre*, ser superior; compuesto de *præ*, antes, y *cellĕre*, elevarse: francés, *préceller*, verbo.

2. Es el mismo verbo que entra en *excellĕre*, de donde el castellano sacó *excelente.*

Precelentísimo, ma. Adjetivo superlativo anticuado de precelente.

Precepción. Femenino anticuado. Precepto, instrucción ó documento. ‖ *Historia.* Nombre de ciertas cartas que expedían los reyes francos, verdaderas órdenes dirigidas á los jueces, las cuales destruían frecuentemente los efectos de la ley. Había PRECEPCIONES reales y personales. Las reales tenían por objeto poner las tierras fuera del arbitrio de la autoridad ordinaria; las personales consistían en declarar inviolables á ciertas personas.

ETIMOLOGÍA. *Precepto:* francés, *préception.*

Preceptista. Adjetivo. La persona que da ó enseña preceptos y reglas. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Precepto:* catalán, *preceptista.*

Preceptivamente. Adverbio modal. De un modo preceptivo.

ETIMOLOGÍA. *Preceptiva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præceptīvè.*

Preceptivo, va. Adjetivo. Lo que incluye ó encierra en sí preceptos.

ETIMOLOGÍA. *Precepto:* latín, *præceptīvus;* italiano, *precettivo;* catalán, *perceptiu, va.*

Precepto. Masculino. Mandato ú orden que el superior intima ó hace observar y guardar al inferior ó súbdito. ‖ Cada una de las instrucciones ó reglas que se dan ó establecen para el conocimiento ó manejo de algún arte ó facultad. ‖ Por antonomasia, cada uno de los diez del Decálogo ó de los Mandamientos de la ley de Dios. ‖ AFIRMATIVO. Cualquiera de los del Decálogo en que se manda hacer alguna cosa. ‖ FORMAL DE OBEDIENCIA. El que en las religiones usan los superiores para estrechar á la obediencia en alguna cosa á los súbditos. ‖ NEGATIVO. Cualquiera de los del Decálogo en los que se prohibe hacer alguna cosa. ‖ CUMPLIR CON EL PRECEPTO. Frase. CUMPLIR CON LA PARROQUIA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præcēptum*, regla, instrucción, mandamiento, forma sustantiva abstracta de *præcēptus*, ordenado, instruído; participio pasivo de *præcĭpĕre*, recibir de antemano, instruir, ordenar; de *præ*, antes, y *cĭpĕre*, tema frecuentativo de *căpĕre*, tomar: italiano, *precetto;* francés, *précepte;* catalán, *precepte.*

2. El PRECEPTO es la instrucción que se recibe anticipadamente, para que sirva de pauta de conducta, de donde se deriva la idea lógica y moral de mandato.

Preceptor. Masculino. El maestro, el que enseña. Ordinariamente se dice y entiende por el que enseña la gramática latina.

ETIMOLOGÍA. *Precepto:* latín, *præceptor, præceptōris*, el que da reglas; italiano, *precettore;* francés, *précepteur;* catalán, *preceptor, a.*

Reseña histórica. 1. Hombre instruído que los antiguos romanos ricos tenían para enseñar á sus hijos las artes y las ciencias. Generalmente eran griegos, y casi siempre, libertos, ó esclavos.

2. También se llamó así uno de los grandes dignatarios de la orden de los templarios, el gran oficial de la de Malta, y á los comendadores de la del Espíritu Santo, residente en Montpellier.

Preceptorado. Masculino. Cargo de preceptor.

ETIMOLOGÍA. *Preceptor:* francés, *préceptoral;* catalán, *preceptoría*

Preceptoral. Adjetivo. Concerniente al preceptor.

ETIMOLOGÍA. *Preceptor:* francés, *préceptoral.*

Reseña.—Prebenda afecta á un eclesiástico encargado de instruir á los clérigos jóvenes.

Preces. Femenino plural. Versículos tomados de la Sagrada Escritura y úso de la Iglesia, con las oraciones destinadas por ella para pedir á Dios socorro en las necesidades públicas ó particulares. ‖ Anticuado. RUEGOS ó súplicas. Conserva uso cuando se habla de bulas ó despachos de Roma, llamándose PRECES la súplica ó instancia en cuya virtud se han impetrado y obtenido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prĕces, prĕcum*, plural de *prex, prĕcis:* italiano, *prece;* catalán, *preces.*

2. Etimología desconocida. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Derivación.—Sanscrito प्रछ् *(prach)*, pedir; *prastas*, pedido: lituano, *praszytas*, que es la forma literal intensiva del sanscrito *prastas;* latín inusitado, *prex*, singular; *prĕces*, plural; *prĕcātor*, el que ruega; *prĕcāri*, rogar; alemán, *sprecher.*

3. El griego φραστήρ *(phrastēr)*, elocuente, está en relación con los vocablos de esta serie. En efecto, suprimamos la *h* del griego *phrastēr*, y resultará *prastēr*, que es literalmente el vocablo sanscrito.

4. Es notable la simetría material y lógica entre el sanscrito *prach*, el latín *prex* y el alemán *sprecher.*

Precesión. Femenino. *Retórica.* RETICENCIA. ‖ *Astronomía.* PRECESIÓN DE LOS EQUINOCCIOS. Movimiento retrógrado de los puntos equinocciales.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcessĭo*, movimiento hacia atrás, forma sustantiva abstracta de *præcessum*, llegado anteriormente, supino de *præcēdĕre*, preceder; francés, *précession;* italiano, *precessione.*

1. Las observaciones de Aristilo y de Timocaris sobre las principales estrellas del zodiaco, dieron antecedentes á Hiparco para descubrir la PRECESIÓN de los equinoccios. (LAPLACE.)

2. La rotación del esferoide terrestre lo aplanó en sus polos; y este aplanamiento, combinado con la acción del sol y de la luna, dió lugar á la PRECESIÓN de los equinoccios. (IBIDEM.)

3. La causa de la PRECESIÓN de los equinoccios es un descubrimiento de nuestros días. (VOLTAIRE, *Costumbres.)*

4. El problema de la PRECESIÓN de los equinoccios, quizá el más difícil de la astronomía física, es el que más ha contribuído para demostrar la evidencia de la ley general descubierta por Newton. (CONDORCET.)

5. Newton, valiéndose de un método, cuya sutileza maravilla, infirió que la PRECESIÓN anual de los equinoccios debe ser de 50 segundos, tal como es efectivamente. (D'ALEMBERT.)

6. La llegada del sol al equinoccio precede al fin de su revolución, relativamente á un punto fijo del cielo; cuya circunstancia explica el por qué este movimiento retrógrado se denominó PRECESIÓN de los equinoccios. (BRISSON.)

7. D'Alembert ha resuelto completamente el problema de la PRECESIÓN de los equinoccios y de la nutación del eje de la tierra. (BAILLY.)

8. Estos movimientos de PRECESIONES y de nutaciones no son propios exclusivamente de la tierra, sino que se extienden á todos los globos que se separan, más ó menos, de la figura perfectamente circular. (IBIDEM.)

Preciadito, ta. Adjetivo diminutivo de preciado.

Preciado, da. Adjetivo. Precioso, excelente y de mucha estimación. ‖ Jactancioso, vano; y así se dice: «Está PRECIADO de muy buen mozo;» «está preciado de muy discreto, ó de muy valiente.»

ETIMOLOGÍA. *Preciar:* catalán, *preciat, presat, da;* italiano, *prezzato.*

Preciado de la Vega (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVIII, natural de Ecija. Fué discípulo de Domingo Martínez de Sevilla, y habiendo pasado á Roma á perfeccionarse en su arte, recibió allí las lecciones de Sebastián Conca; fué individuo de la Academia de los Arcades y de la de San Lucas de Roma, de la de San Fernando de Madrid, de la de San Carlos de Valencia y pintor de cá-

Digitized by Google

mara del rey de España. Murió en Roma en 1789. Los cuadros más notables que dejó en España, fueron: *La Santísima Trinidad* (en Cuenca); *El venerable Contreras* (en Sevilla), y *Alegoría de la Paz; Jefté con su hija*, y *Vulcano* (en Madrid).

Preciador, ra. Masculino y femenino. APRECIADOR.

Preciar. Activo. APRECIAR. ‖ Recíproco. Gloriarse, jactarse y hacer vanidad de alguna cosa buena ó mala.

ETIMOLOGÍA. *Precio:* latín, *prĕtiāre*, en Casiodoro; catalán antiguo, *preciar, presar;* moderno, *presarse, preciarse;* italiano, *prezzare, pregiare.*

Precidáneo, nea. Adjetivo. *Antigüedades romanas.* Epíteto que daban los gentiles á la víctima que se ofrecía la víspera del sacrificio solemne.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcīdānĕus* y *præcīdārĭus*, lo que se inmolaba la víspera de los sacrificios solemnes (VARRÓN): PRÆCIDANEÆ *feriæ*, las vísperas de la fiesta por la noche. (AULO GELIO.)

Precingirse. Recíproco anticuado. Ceñirse de antemano.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcingĕre;* de *præ*, antes, y *cingĕre*, ceñir.

Precinta. Femenino. Pequeña tira, por lo regular de cuero, que se pone en los cajones á sus esquinas para darles firmeza. ‖ *Marina.* Tira con que se cubren las pinturas de las tablas de los buques.

ETIMOLOGÍA. *Precintar:* latín, *præcincta*, femenino de *præcinctus*, precintado; italiano, *precinto.*

Precintado, da. Participio pasivo de precintar.

ETIMOLOGÍA. *Precintar:* latín, *præcinctus*, participio pasivo de *præcingĕre*, precintar.

Precintar. Activo. Asegurar y fortificar los cajones, poniéndoles por lo ancho y largo precintas que abracen las junturas de las tablas. ‖ Cruzar por lo ancho y largo, con unas cintas de hiladillo, los cajones de géneros de comercio, para que con esta señal ó marca no sean registrados en las aduanas intermedias, sino sólo en la del pueblo adonde se dirigen.

ETIMOLOGÍA. *Precingirse.*

Precio. Masculino. El valor pecuniario en que se estima alguna cosa. ‖ El premio ó prez que se ganaba en las justas. ‖ Metáfora. Estimación, importancia ó crédito; como: es hombre de gran PRECIO. ‖ ABRIR PRECIO. Frase. Hacer el primer ejemplar de PRECIO en la venta de los géneros ó mercaderías. ‖ ALZAR EL PRECIO Ó VALOR DE ALGUNA COSA. Frase metafórica. Aumentarlo ó subirlo. ‖ CORRER LAS COSAS Á TAL PRECIO. Frase. Tener tal ó cual estimación ó valor. ‖ PONER PRECIO. Frase. Apreciar, señalar el valor ó tasa que se ha de dar ó llevar por alguna cosa. ‖ PONER Á PRECIO. Frase. PONER TALLA. ‖ EN PRECIO. Frase. Ajustar, concertar el valor que se ha de dar ó llevar por alguna cosa. ‖ ROMPER PRECIO. Frase. ABRIR PRECIO. ‖ TENER EN PRECIO. Frase. Estimar, apreciar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πρίαμαι *(príamai)*, comprar; πιπράσκω *(pipráskō)*, yo vendo: latín, *prĕtium;* italiano, *prezzo, pregio;* francés del siglo XII, *pris;* moderno, *prix;* provenzal, *pretz;* catalán, *preu;* burguiñón, *prey;* portugués, *preço.*

2. El catalán tiene *preufet*, destajo; de *preu*, precio, y *fet*, hecho: «precio hecho, ajuste convenido;» de donde vienen *preufetayre* y *preufeyter*, destajero.

Precio de sangre. *Biblia.* Precio que se recibía por la vida de alguno, como los dineros que recibió el Iscariote por la vida del Salvador. Así dice la Sagrada Escritura que aquellos dineros son PRECIO DE SANGRE. Por esta razón se denominó *Campo de sangre (Haceldama)* el campo comprado con el PRECIO que recibió Judas.

Preciosa. Femenino. En algunas iglesias catedrales, la distribución que se da á los prebendados por asistir á la conmemoración que se dice por el alma de algún bienhechor.

ETIMOLOGÍA. *Preciosa:* catalán, *preciosa;* francés, *précieuse*, mujer espiritual, en relación con las bellas artes y el trato civil, de donde vienen LAS PRECIOSAS *ridículas* de Molière.

Preciosamente. Adverbio de modo. Rica ó primorosamente, con precio y estimación.

ETIMOLOGÍA. *Preciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *preciosament;* francés, *précieusement;* italiano, *preciosamente;* latín, *prĕtiōsè.*

Preciosidad. Femenino. La calidad que constituye una cosa en el grado de preciosa. ‖ Femenino. Cosa preciosa.

ETIMOLOGÍA. *Precioso:* latín, *prĕtiōsĭtas;* italiano, *preziosità;* francés, *préciosité;* catalán, *preciositat.*

Preciosilla. Femenino. Mujer presuntuosa, con cierto punto de gracejo.

Preciosísimo, ma. Adjetivo superlativo de precioso.

ETIMOLOGÍA. *Precioso:* latín, *prĕtiōsissĭmus;* catalán, *preciosíssim, a.*

Precioso, sa. Adjetivo. Excelente, exquisito, primoroso y digno de estimación y aprecio. ‖ Chistoso, festivo, decidor, agudo. ‖ Metáfora. ¡PRECIOSO! Exclamación irónica familiar con que nos burlamos de un hecho ridículo ó grotesco. A veces se usa en buena parte para loar el primor de una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Precio:* latín, *prĕtiōsus;* italiano, *prezioso;* francés, *précieux;* catalán, *preciós, a.*

Precipicio. Masculino. El despeñadero ó derrumbadero por donde no se puede caminar sin conocido riesgo de caer. ‖ Despeño ó caída precipitada y violenta. ‖ Metáfora. La ruina temporal ó espiritual.

ETIMOLOGÍA. *Precipitar:* latín, *præcĭpĭtĭum;* italiano, *precipizio;* catalán, *precipici;* francés, *précipice.*

Precipitación. Femenino. Rigurosamente significa la acción de despeñar y precipitar á uno; pero en este sentido no tiene uso. Tómase regularmente por la inconsideración, inadvertencia ó demasiada prisa con que se ejecuta alguna cosa. ‖ *Química.* La caída de las partículas más gruesas de algún metal, etc., al fondo de la vasija.

ETIMOLOGÍA. *Precipitar:* latín, *præcĭpĭtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *præcĭpĭtātus*, precipitado; catalán, *precipitació;* francés, *précipitation.*

Precipitadamente. Adverbio de modo. Arrebatadamente, sin consideración ni prudencia.

ETIMOLOGÍA *Precipitada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præcĭpĭtantèr;* catalán, *precipitadament;* francés, *précipitamment;* italiano, *precipitatamente, precipitosamente.*

Precipitadero. Masculino. PRECIPICIO.

Precipitadísimamente. Adverbio de modo superlativo de precipitadamente.

Precipitadísimo, ma. Adjetivo superlativo de precipitado.

Precipitado, da. Adjetivo. Atropellado, atronado, alocado, inconsiderado. ‖ Masculino. *Química.* Cualquiera cosa que se precipita al fondo de una vasija, por medio de alguna operación química. ‖ BLANCO. *Química.* El mercurio, que disuelto por ácido nítrico, se combina con otra sustancia, llamada CLORO, por medio de una disolución acuosa de sal que separa al nítrico, y se precipita así combinado. ‖ ROJO. *Química.* El mercurio que disuelto en el ácido nítrico se combina con su óxido, y evaporada la disolución y calcinada hasta cierto punto, adquiere color anaranjado. ‖ Participio pasivo de precipitar.

ETIMOLOGÍA. *Precipitar:* latín, *præcĭpĭtātus;* italiano, *precipitato;* francés, *précipité;* catalán, *precipitat, da.*

Precipitador, ra. Masculino. El que precipita.

Precipitamiento. Masculino. Acto y efecto de precipitar ó precipitarse.

Precipitante. Participio activo de precipitar. Lo que precipita. ‖ Masculino. *Química.* Cualquiera de los agentes que obran la precipitación.

ETIMOLOGÍA. *Precipitar:* latín, *præcĭpĭtans, præcĭpĭtantis;* italiano, *precipitante;* francés, *précipitant;* catalán, *precipitant.*

Precipitar. Activo. Atropellar, acelerar. ‖ Despeñar, arrojar ó derribar á alguien ó algo de algún lugar alto. ‖ Usase también como recíproco. ‖ *Química.* Separar el misto disuelto y hacerlo caer en polvos debajo de su disolvente. ‖ Metáfora. Exponer á uno á alguna ruina espiritual ó temporal. ‖ Recíproco. Arrojarse inconsideradamente y sin prudencia á ejecutar ó decir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præcĭpĭtāre*, caer de cabeza; de *præ*, antes, y *cĭpĭtāre*, por *căpĭtāre*, forma verbal de *căput*, cabeza; «caer con la cabeza hacia adelante,» como si dijéramos: *pre-capitar:* catalán, *precipitar;* francés, *précipiter;* italiano, *precipitare.*

2. Las dos *ĭ ĭ* breves que hay en *cĭpĭtāre*, son indudablemente la *ă* y la

Digitized by Google

ĭ breves que hallamos en *căpĭtis*, genitivo de *căput*, cabeza; lo cual explica la prosodia de *căpĕre*, comprender.

Precipitarse. Recíproco. Arrojarse de lo alto. ‖ Abalanzarse á alguno. ‖ Acelerar el paso. ‖ Aumentar la rapidez con que se ejecuta una cosa. ‖ Encaminarse á la ruina á consecuencia de proyectos poco meditados.

Precipite. Adjetivo. Que está puesto en peligro ó riesgo de caer ó precipitarse.

ETIMOLOGÍA. *Precipitar:* latín, *præcĭpes, præcĭpĭtis;* italiano, *precipite.*

Precipitosamente. Adverbio de modo. PRECIPITADAMENTE.

Precipitoso, sa. Adjetivo. Pendiente, resbaladizo y arriesgado para despeñarse ó precipitarse. ‖ Metáfora. Arrojado, y que ejecuta las cosas sin reparo ni consideración.

ETIMOLOGÍA. *Precipicio:* italiano, *precipitoso.*

Precipuamente. Adverbio de modo. PRINCIPALMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Precipua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præcĭpuè;* italiano, *precipuamente;* catalán, *precipuament.*

Precipuo, pua. Adjetivo. Señalado ó principal.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcĭpŭus*, el primero para recibir, forma de *præcĭpĕre;* de *præ*, antes, y *căpĕre*, tema frecuentativo de *căpĕre*, tomar, abarcar, comprender; catalán, *precípuo;* francés, *précipul*, voz de jurisprudencia; italiano, *precipuo.*

Precisado, da. Participio pasivo de precisar. ‖ Adjetivo. Determinado, fijado claramente.

ETIMOLOGÍA. *Precisar:* catalán, *precisat, da;* francés, *précisé.*

Precisamente. Adverbio de modo. Justa y determinadamente, con precisión. ‖ Necesaria, forzosa ó indispensablemente, por una necesidad absoluta, ó sin poderse evitar.

ETIMOLOGÍA. *Precisa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præcīsè;* italiano, *precisamente;* francés, *précisément;* catalán, *precisament.*

Precisar. Activo. Obligar, forzar determinadamente y sin excusa á ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Preciso:* catalán, *precisar;* francés, *préciser.*

Precisión. Femenino. La obligación ó necesidad indispensable que fuerza y constriñe á ejecutar alguna cosa. ‖ Determinación, exactitud, puntualidad, concisión. ‖ La exactitud concisa en el discurso, por la cual de tal suerte se ciñe uno al asunto de que trata, que nada dice de supérfluo. ‖ *Lógica.* La abstracción ó separación mental que hace el entendimiento de dos cosas realmente identificadas, en virtud de la cual se concibe la una como distinta de la otra.

ETIMOLOGÍA. *Preciso:* latín, *præcīsĭo*, corte, forma sustantiva abstracta de *præcīsus*, cortado; italiano, *precisione;* francés, *précision;* catalán, *precisió.*

SINONIMIA. *Precisión, exactitud.* La *exactitud* consiste, no sólo en que cada idea tenga su signo distinto, sino en que éstos guarden entre sí la misma conexión que la idea.

La *precisión* consiste en que no haya más ni menos que los necesarios y que éstos sean los más sencillos.

«Aristóteles decía que un escrito estaba bien cuando nada le faltaba ni le sobraba;» que es lo que nosotros llamamos *precisión.* (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Precisivo, va. Adjetivo. Lo que precisa ó es capaz de precisar.

ETIMOLOGÍA. *Precisar:* italiano, *precisivo;* catalán, *precisiu, va.*

Preciso, sa. Adjetivo. Necesario, indispensable, lo que es menester y se necesita para algún fin. ‖ Puntual, fijo, exacto, cierto, determinado; como: llegar al tiempo PRECISO. ‖ Distinto, claro y formal. ‖ Separado, apartado ó cortado. ‖ *Lógica.* Abstraído ó separado por el entendimiento.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præcīsus*, cortado antes, participio pasivo de *præcīdĕre*, cortar con antelación; de *præ*, antes, y *cīdĕre*, tema frecuentativo de *cædĕre*, cortar; italiano, *preciso;* francés, *précis;* catalán, *precís, a.*

2. Esto explica el hecho curioso de que los latinos llamasen *præcisum* (cortado antes) al jamón; en lo cual convienen los portugueses, que lo llaman *presunto*, tomado antes, *præ-sumptus.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—ES PRECISO, ES NECESARIO, SE DEBE. El primero determina más propiamente una obligación de complacencia, de costumbre, ó de interés personal: *es preciso* seguir la moda: *es preciso* conocer antes de amar: *es preciso* no reir cuando lloran.

El segundo indica más particularmente una obligación esencial é indispensable: para salvarse, *es necesario* amar á Dios; para agradar á los demás, *es necesario* que uno sea complaciente.

El tercero es más propio para denotar una obligación de razón ó de buen parecer; en cada cosa *se debe* uno atener al dictamen de los inteligentes: á veces *se debe* evitar en público lo que puede hacerse entre amigos, y entre ellos tiene mérito. (MARCH.)

Artículo segundo.—ES PRECISO, ES MENESTER. Llamamos *preciso* á lo necesario, á lo indispensable para cualquier fin: *menester* viene á indicar igualmente la necesidad de la cosa; pero advertiremos entre ambas expresiones esta diferencia, que lo *preciso* es el resultado, la consecuencia de una necesidad, de un deber, de una obligación: lo *preciso* es forzoso.

Menester es más libre, pues á veces depende de nuestra conveniencia, de nuestra utilidad, de nuestra voluntad. Esta diferencia se nota en el uso común de las frases.

Para ir á América *es preciso* embarcarse, es forzoso, no se puede prescindir: nada influye en ello la voluntad. *Es preciso* morir, porque la muerte es inevitable. En ninguno de estos casos se dirá tan propiamente *es menester.* Mas sí nos valdremos de esta expresión cuando tenga mayor ó menor influjo la voluntad. *Es menester* que cada uno lleve su cruz en esta vida. Para ganar *es menester* trabajar. Para saber *es menester* estudiar.

Artículo tercero.—ES PRECISO, ES MENESTER. Lo que *es menester* puede pender de nuestra voluntad, por exigirlo puramente nuestra utilidad ó conveniencia; pero lo que *es preciso* nunca pende de nuestra voluntad, porque lo exige la obligación ó la necesidad.

Para ir desde Madrid á la Granja, *es preciso* pasar un puerto. *Es menester* llevar con paciencia los trabajos é incomodidades de esta vida.

Es preciso morir, y *es menester* llevarlo con resignación. (HUERTA.)

Precista. Masculino. Nombre de ciertos beneficios eclesiásticos fundados en Alemania en virtud del derecho de las primeras preces.

Precitable. Adjetivo. Que puede ser precitado.

Precitación. Femenino. Acción ó efecto de precitar.

Precitado, da. Adjetivo. El ó lo antes citado.

ETIMOLOGÍA. *Precitar:* francés, *précité.*

Precitar. Activo. Citar con antelación.

Precito, ta. Adjetivo. RÉPROBO. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Precitar.*

Sentido etimológico.—El primer PRECITO fué el llamado á comparecer ante la justicia; el *precitado*, de donde vino la idea lógica de crimen y de reprobación.

Preclamador. Masculino. *Historia antigua.* Oficial que iba delante del flámine para hacer cesar todo trabajo al pasar dicho sacerdote.

Preclaramente. Adverbio de modo. Con mucho esclarecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Preclara* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *preclaramente.*

Preclarísimo, ma. Adjetivo superlativo de preclaro.

Preclaro, ra. Adjetivo. Esclarecido, ilustre, famoso y digno de admiración y respeto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præclārus*, ilustre; de *præ*, antes, el primero, y *clārus*, claro, lleno de luz, de ciencia, de virtud, de fama, de gloria: italiano, *preclaro;* catalán, *preclar, a.*

2. Es una nobilísima palabra.

Precocidad. Femenino. Adelantamiento ó anticipación de los frutos de la tierra. Dícese por extensión de otras cosas; y es muy frecuente usar la voz del artículo con relación á ideas morales, como cuando se dice: la PRECOCIDAD del ingenio; la PRECOCIDAD de las pasiones.

ETIMOLOGÍA. *Precoz:* francés, *précocité.*

Precodido, da. Adjetivo anticuado. Espeso, oscuro.

Precognición. Femenino. Conocimiento anterior.

ETIMOLOGÍA. *Preconocer:* latín, *præcognĭtĭo*, conocimiento previo; forma

Digitized by Google

sustantiva abstracta de *præcognĭtus*, preconocido; italiano, *preconoscenza*.

Precomputar. Activo anticuado. Computar de antemano.

Preconización. Femenino. La declaración ó relación que se hace de las prendas ó méritos que concurren en algún sujeto. Se usa de esta voz en el consistorio romano cuando se publica la elección ó nombramiento que se ha hecho de alguna persona para alguna prelacía.

ETIMOLOGÍA. *Preconizar:* italiano, *preconizzazione;* francés, *préconisation;* catalán, *preconisació, preconització.*

Preconizado, da. Participio pasivo de preconizar.

ETIMOLOGÍA. *Preconizar:* latín, *præcōnisātus;* italiano, *preconizzato;* francés, *préconisé;* catalán, *preconisat, da.*

Preconizador. Masculino. PANEGIRISTA.

ETIMOLOGÍA. *Preconizar:* italiano, *preconizzatore;* francés, *préconiseur.*

Preconizar. Activo. Encomiar, publicar elogios de alguna persona ó cosa. ‖ Hacer relación en el consistorio romano de las prendas y méritos de algún sujeto que está nombrado por un rey ó príncipe soberano para alguna prelacía ú obispado.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcōnĭsāre* (QUICHERAT, *Addenda*), proclamar, forma verbal de *præcōnĭum*, pregón, compuesto de *præ*, antes, y *cănĕre*, cantar, narrar, hacer saber las cosas notables y solemnes: catalán, *preconisar;* francés, *préconiser;* italiano, *precronizzare.*

Preconocedor, ra. Masculino. El que preconoce.

Preconocer. Activo. Prever, conjeturar, conocer anticipadamente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcognoscĕre;* de *præ*, antes, y *cognoscĕre*, conocer: italiano, *preconòscere;* francés, *preconnaître.*

Precontener. Activo. Contener de antemano.

Precordial. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Concerniente al epigastro, en cuyo sentido se dice: «la región PRECORDIAL.»

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre*, antes, y *cordial;* de *cor, cordis*, corazón: francés, *précordial.*

Precoz. Adjetivo. El fruto temprano, prematuro. Se aplica á las personas que en corta edad muestran notable talento, agudeza ú otra cualidad física ó moral, y también á estas mismas cualidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcox, præcōcis;* de *præ*, antes, y *cox*, forma de *coctus*, cocido: *præ-coctus*, «cocido antes de tiempo:» italiano, *precoce;* francés, *précoce.*

SINONIMIA. *Precoz, prematuro.* Lo *precoz* supone fuerza de vitalidad; lo *prematuro* es simplemente lo que se anticipa al tiempo señalado para que una cosa se verifique. El fruto *precoz* puede ser sazonado; no así el *prematuro;* la *precocidad* del ser humano consiste en la abreviación del tiempo que media entre la niñez y la virilidad; la vejez *prematura* es siempre síntoma de decadencia. (MORA.)

Precursor, ra. Adjetivo. Lo que precede ó va delante de otro. Es título que da la Iglesia á san Juan Bautista, porque, naciendo antes que Cristo, Señor nuestro, le precedió anunciando su venida al mundo. ‖ Por extensión se aplica á grandes hombres que han precedido á otros en alguna ciencia, descubrimiento ó empresa de importancia, en cuyo sentido se dice que el canciller Bacon fué como el PRECURSOR de Descartes.

ETIMOLOGÍA. Latín *præcursor, præcursōris*, el que va delante, forma agente de *præcursus*, participio pasivo de *præcurrĕre*, adelantarse corriendo; de *præ;* antes, y *currĕre*, correr: catalán, *precursor, a;* francés, *précurseur;* italiano, *precursore.*

Preda. Femenino anticuado. Robo, botín.

ETIMOLOGÍA. Latín *præda*, presa.

Predator. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, á quien se consagraba parte de la *presa* de los enemigos.

ETIMOLOGÍA. Latín *prædātor*, raptor.

Predator, ra. Sustantivo y adjetivo. Arrebatador de una presa.

ETIMOLOGÍA. *Presa:* latín antiguo, *prædāre*, pillar, robar; latín clásico, *prædāri*, con el mismo significado; *prædātor*, el que pilla ó roba; italiano, *predatore;* francés, *prédateur;* catalán antiguo, *predo*, ladrón *(lladre).*

Predeceder. Activo. Anteceder á otro en alguna cosa. ‖ Morir antes que otro.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre*, antes, y el latín *dēcēdĕre*, retirarse, irse, morir; compuesto del prefijo *de*, fin de movimiento, y *cēdĕre*, ir; «irse de una vez:» francés, *prédécéder.*

Formación.—Præ, antes; *de*, definitivamente; *cēdĕre*, alejarse: *præ-de-cēdĕre*, «alejarse antes de una manera definitiva.»

Predecedido, da. Participio pasivo de predeceder.

ETIMOLOGÍA. *Predeceder:* francés, *prédécédé.*

Predecesión. Femenino. Acción de predeceder.

Predeceso. Masculino. Muerte de alguno anterior á la de otro.

ETIMOLOGÍA. *Predecesor:* francés, *prédécés.*

Predecesor, ra. Masculino y femenino. El antecesor, el que ha precedido á otro en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Predeceder:* latín, *prædēcessor;* italiano, *predecessore;* francés, *prédécesseur;* catalán, *predecessor.*

SINONIMIA. *Predecesor, antecesor.* El primero parece más propio para las dignidades; el segundo, para los oficios y demás especies de ocupaciones.

Los papas sus *predecesores;* su *predecesor* en el trono; su *antecesor* en la casa; el sueldo que tuvo su *antecesor.*

Hablaría con mucha afectación el criado que dijese: esta es la librea que se hizo para mi *predecesor.* (HUERTA.)

Predecir. Activo. Adivinar, pronosticar, anunciar, decir alguna cosa con anticipación ó antes que suceda.

ETIMOLOGÍA. Latín *prædĭcĕre*, decir antes, adivinar; de *præ*, anticipadamente, y *dĭcĕre*, decir: italiano, *predire;* francés, *prédire;* catalán, *predir.*

Predefinición. Femenino. *Teología.* El decreto ó determinación de Dios para la existencia de las cosas en un tiempo señalado.

ETIMOLOGÍA. *Predefinir:* latín, *præfīnītĭo*, determinación, en el *Digesto:* designio eterno, decreto de Dios, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *præfīnītus*, predefinido; italiano, *prefinizione;* catalán, *predefinició.*

Predefinido, da. Participio pasivo de predefinir.

ETIMOLOGÍA. *Predefinir:* latín, *præfīnītus*, determinado; participio pasivo de *præfīnīre*, fijar los límites, determinar; italiano, *prefinito;* francés, *préfini.*

Predefinir. Activo. Determinar el tiempo en que han de existir las cosas. ‖ PREFINIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *præfīnīre*, determinar; de *præ*, antes, y *fīnīre*, concluir; italiano, *prefinire;* francés, *prefinir;* catalán, *predefinir.*

Predestinacianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Sistema de los predestinacianos.

ETIMOLOGÍA. *Predestinación.*

Reseña.—Herejía de aquellos que, entre otros errores, pretendían que *ab æternô* están unos destinados á la muerte: y otros, á la vida; de suerte que, quitando á los hombres toda libertad la presciencia divina, los condenados lo son por la voluntad de Dios.

Predestinacianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los que sostienen la predestinación absoluta é independiente de la presciencia de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Predestinación:* francés, *prédestinatianisme.*

Predestinación. Femenino. La destinación anterior de alguna cosa. ‖ *Teología.* La ordenación de la voluntad divina con que *ab æternô* tiene elegidos á los que por medios de su gracia han de lograr la gloria. Considerada en este sentido, la PREDESTINACIÓN es un misterio, como la gracia; y así suele decirse: «el misterio de la PREDESTINACIÓN. ‖ En términos generales, orden providencial y eterno que dispone las cosas futuras de una manera necesaria. ‖ *Calvinismo.* La PREDESTINACIÓN de los calvinistas comprende el decreto de Dios, en cuya virtud ciertos hombres serán condenados.

ETIMOLOGÍA. *Predestinar:* latín, *prædestĭnātĭo*, en san Agustín; destinación anterior; italiano, *predestinazione;* francés, *prédestination;* catalán, *predestinació.*

Reseña.—Son famosísimas las obras de san Agustín sobre la PREDESTINACIÓN y la perseverancia.

Predestinado. Masculino. Elegido por Dios desde la eternidad para

Digitized by Google

lograr la gloria. ‖ Participio pasivo de predestinar.

ETIMOLOGÍA. *Predestinar:* latín, *prædestĭnātus;* italiano, *predestinato;* francés, *prédestiné;* catalán, *predestinat, da.*

Predestinador, ra. Masculino. El que predestina. ‖ Masculino plural. Sectarios de la predestinación.

ETIMOLOGÍA. *Predestinar:* italiano, *predestinatore;* francés, *prédestinateur.*

Predestinante. Participio activo de predestinar. El que predestina.

Predestinar. Activo. Destinar anticipadamente alguna cosa para algún fin. ‖ Por antonomasia, destinar y elegir Dios *ab æternô* á los que por medio de su gracia han de lograr la gloria.

ETIMOLOGÍA. Latín *prædestĭnāre,* destinar con antelación. de *præ,* antes, y *destĭnāre,* destinar: italiano, *predestinare;* francés, *predestiner;* catalán, *predestinar.*

Predestinianismo. Masculino. Doctrina de los que creen en la predestinación. (CABALLERO.)

Predeterminación. Femenino. La determinación anterior de alguna cosa. ‖ *Teología.* Acción por cuyo medio Dios mueve y determina la voluntad humana. PREDETERMINACIÓN FÍSICA. Doctrina según la cual Dios determina todas las acciones de las criaturas espirituales y libres, en virtud de un impulso físico, que precede á toda determinación de la causa segunda; entendiendo por causa segunda el sujeto que recibe el impulso; esto es, la criatura.

ETIMOLOGÍA. *Predeterminar:* catalán, *predeterminació;* francés, *prédétermination;* italiano, *predeterminazione.*

Predeterminado, da. Participio pasivo de predeterminar.

ETIMOLOGÍA. *Predeterminar:* catalán, *predeterminat, da;* francés, *prédéterminé;* italiano, *predeterminato.*

Predeterminar. Activo. Determinar ó resolver con anticipación alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *determinar:* catalán, *predeterminar;* francés, *prédéterminer;* italiano, *predeterminare.*

Predial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á predio; como: servidumbre PREDIAL.

ETIMOLOGÍA. *Predio:* francés, *prédial;* italiano, *predalie.*

Prédica. Femenino. La plática ó sermón que hacen los sectarios á sus pueblos.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* italiano, *predica;* catalán, *prédica.*

Predicable. Adjetivo. Lo que es digno de ser predicado y alabado. Aplícase á los asuntos ó materiales propios de los sermones. ‖ *Lógica.* Una de las clases á que se reducen todas las cosas que se pueden decir ó predicar del sujeto. Divídense en cinco, que son: género, especie, diferencia, individuo y propio, que se explican en sus lugares.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcābĭlis;* italiano, *predicàbile;* francés, *predicable;* catalán, *predicable.*

Predicación. Femenino. La acción de predicar. ‖ La misma doctrina que se predica, ó la enseñanza que se da con ella. ‖ Familiar. La amonestación que se dirige á los inferiores.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* catalán, *predicació;* francés, *predication.*

Predicadera. Femenino. Provincial Aragón. PÚLPITO. ‖ Plural. Las dotes exteriores que realzan á un predicador, como buena voz, presencia, etcétera; así se dice: Fulano tiene PREDICADERAS ‖ El púlpito.

Predicado. Masculino. *Lógica.* Atributo de una proposición, lo que se afirma ó niega del sujeto en ella.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcātus;* italiano, *predicato;* francés del siglo X. *pretiet;* XII, *preechad;* moderno, *prêché;* catalán-y provenzal, *predicat.*

Reseña.—En la oración: *Dios es bueno, bueno* representa el *predicado,* como expresión del atributo que concebimos en la esencia divina.

Predicador, ra. Masculino y femenino. El sujeto que públicamente anuncia alguna verdad, y reprende y procura desterrar algún vicio ó falta ó abuso. ‖ El que elogia ó alaba á alguno privadamente. ‖ El orador evangélico que predica ó declara la palabra de Dios. ‖ EL DIABLO PREDICADOR. Frase familiar con que echamos en cara su hipocresía al que habla muy bien y obra muy mal.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcātor,* pregonero, en Cicerón; predicador, en san Jerónimo; el que alaba, en la baja latinidad; italiano, *predicatore;* catalán, *predicador;* francés del siglo XIII, *preeschierre,* predicadora; XV, *prescheur,* predicador; moderno, *prêcheur;* provenzal, *predicaire, prezicaire;* walón, *prêcheu;* picardo, *prêcheux.*

Predicamental. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que pertenece al predicamento, ó á alguna cosa que es raíz de otra.

Predicamento. Masculino. *Filosofía aristotélica.* Una de las clases ó categorías á que se reducen todas las cosas y entidades físicas. Regularmente las dividen en diez, que son: sustancia, cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, lugar, tiempo, situación y hábito. ‖ La dignidad, opinión, lugar ó grado de estimación en que se halla alguno y que ha merecido por sus obras.

ETIMOLOGÍA. *Predicar;* latín, *prædĭcāmentum,* predicamento; *predicāmenta,* las diez categorías de Aristóteles; italiano, *predicamento;* francés, *prédicament;* catalán, *predicament.*

Predicante. Masculino. El ministro que enseña alguna secta ó herejía.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcans, prædĭcantis;* francés, *prédicant,* en mala parte; catalán, *predicant,* predicador de secta ó herejía.

Predicar. Activo. Publicar, hacer patente y clara alguna cosa. Declarar el ministro evangélico la palabra de Dios, explicar su santo Evangelio, reprendiendo los vicios y exhortando á la virtud. ‖ Metáfora. Reprender agriamente á uno de algún servicio ó defecto. ‖ Alabar con exceso á algún sujeto. ‖ BIEN PREDICA QUIEN BIEN VIVE. Refrán que denota que ayuda mucho á la persuasión el buen ejemplo. ‖ SUBIRSE Á PREDICAR. Frase familiar que se dice del buen vino, porque se sube á la cabeza fácilmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prædicare,* hacer público, alabar; de *præ,* antes, y *dĭcāre,* ofrecer, manifestar; italiano, *predicare;* francés del siglo XIII, *preechier;* moderno, *prêcher;* catalán, *predicar;* provenzal, *predicar, prezicar;* walón, *prêchi;* burguiñón, *proché.*

Predicarse. Recíproco. Decirse, afirmarse ó negarse alguna cosa del sujeto.

Predicativo. Sustantivo y adjetivo. Epíteto dado entre los antiguos gramáticos á una proposición simple enunciativa.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcātīvus;* enunciativo, hablándose de una proposición, francés, *predicatif.*

Predicatorio. Masculino anticuado. PÚLPITO.

ETIMOLOGÍA. *Predicar:* latín, *prædĭcātōrĭus,* que elogia ó alaba; catalán, *predicatori.*

Predicción. Femenino. Pronóstico, anuncio anticipado de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Predecir:* latín, *prædictĭo,* forma sustantiva abstracta de *prædictus,* predicho; catalán, *predicció;* francés, *prediction;* italiano, *predizione.*

SINONIMIA. *Predicción, pronóstico, vaticinio, profecía.* La *predicción* es simplemente el anuncio anticipado de un suceso. *Pronóstico* es la *predicción* fundada en observaciones, en conjeturas y en apariencias externas. *Vaticinio* es la *predicción* que tiene su origen en un don, en una autoridad que el hombre se atribuye. *Profecía* es la *predicción* inspirada por Dios. Ha sido muy común el error de atribuir á los sueños la *predicción* de sucesos adversos ó felices; los astrólogos abusaban de la credulidad pública con sus *pronósticos;* Cicerón se burlaba de los *vaticinios* de los augures; las *profecías* sirven de pruebas invencibles de la verdad de la religión. (MORA.)

Predicho, cha. Participio pasivo irregular de predecir.

ETIMOLOGÍA. *Predecir:* latín, *prædictus;* de *præ,* antes, y *dictus,* dicho: «dicho antes, pronosticado;» catalán, *predit, a;* italiano, *predetto;* francés, *prédit.*

Predifunto, ta. Adjetivo. *Forense.* Muerto antes que otro ó antes de la época de que se habla.

Predilección. Femenino. La preferencia de una persona á otra por especial amor ó cariño.

ETIMOLOGÍA *Predilecto:* latín, *prædĭlectĭo;* italiano, *predilezione;* francés, *predilection;* catalán, *predilecció.*

SINONIMIA. *Predilección, preferencia.* La *predilección* emana del afecto; la *preferencia,* de la conveniencia ó del gusto. La *predilección* se dirige

Digitized by Google

espontáneamente al objeto más amado; la *preferencia,* al que más se acomoda á nuestras necesidades, ó al que más lisonjea nuestras propensiones. Cuando se *prefiere* una persona á otra, aquélla puede ser la *predilecta;* pero también puede fundarse la *preferencia* en cálculos y en motivos. (MORA.)

Predilectamente. Adverbio de modo. De una manera predilecta.

ETIMOLOGÍA. *Predilecta* y el sufijo adverbial *mente.*

Predilecto, ta. Adjetivo. Preferido por amor ó afecto especial.

ETIMOLOGÍA. Latín *predīlectus,* de *præ,* antes, con preferencia, y *dīlectus,* participio pasivo de *dīlĭgere,* amar con elección; de *di,* extensamente, y *legĕre,* elegir; *præ-di-lectus,* «elegido antes que todos los demás:» catalán, *predilecte;* italiano, *prediletto.*

Predio. Masculino. Heredad, hacienda, tierra ó posesión inmoble. ‖ RÚSTICO. La parte de tierra que se cultiva ó beneficia de algún modo; como las hazas y heredades en el campo y los huertos y jardines en el poblado. ‖ URBANO. Sitio en que hay edificio para habitar, ya sea en poblado, ó ya en el campo. ‖ DOMINANTE. Aquel en cuyo favor está constituída una servidumbre. ‖ SIRVIENTE. El que está gravado con cualquiera servidumbre en favor de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *prædĭum,* posesión, heredad, fondos de tierras, casas en poblado; forma de *præs, prædis,* fiador, puesto que el *predio,* la tierra ó la casa, era la finca que se daba en dote, como si fuese la *fianza* del casamiento. Esto explica la identidad etimológica de *predio* y *prenda.*

Predisponente. Participio de presente ó activo de predisponer. Que predispone. ‖ CAUSAS PREDISPONENTES. *Medicina.* Causas que modifican poco á poco la economía, disponiéndola para la invasión de tal ó cual padecimiento; en cuyo sentido se dice: la vida sedentaria es una *causa* PREDISPONENTE de las afecciones inflamatorias.

ETIMOLOGÍA. *Predisponer:* latín técnico *predispōnens, prædispōnentis;* catalán, *predisponent;* francés, *prédisposant;* italiano, *predisponente.*

Predisponer. Activo. Preparar, disponer anticipadamente algunas cosas ó el ánimo de las personas para un fin determinado. ‖ *Medicina.* Disponer para el padecimiento de ciertas dolencias.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *disponer:* catalán, *predisposar;* francés, *predisposer;* italiano, *predisporre.*

Predisponerse. Recíproco. Ponerse en disposición para alguna cosa.

Predisposición. Femenino. Preparación ó previa disposición del ánimo ó del cuerpo para ejecutar ó sentir alguna cosa; y así se dice: «tener PREDISPOSICIÓN para el estudio.» ‖ *Medicina.* Disposición de la economía para contraer una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Predisponer:* catalán, *predisposició;* francés, *prédisposition;* italiano, *predisposizione;* portugués, *predisposiçao.*

Predispositivo, va. Adjetivo. Que predispone.

Predispuesto, ta. Participio pasivo irregular de predisponer. ‖ Dispuesto de antemano para... ‖ Decidido para alguna cosa. ‖ Propenso, inclinado á...

ETIMOLOGÍA. *Predisponer:* latín, *prædispŏsĭtus,* amaestrado, dispuesto de antemano; francés, *predisposé;* italiano, *predisposto.*

Predominación. Femenino. PREDOMINIO.

Predominante. Participio activo de predominar. Lo que predomina.

Predominar. Activo. Dominar, prevalecer, tener mayor fuerza, poder y dominio sobre alguna cosa. ‖ Metáfora. Exceder mucho en la altura una cosa respecto de otra; como: esta casa PREDOMINA á la otra. ‖ Neutro. Tener alguno de los humores del cuerpo del animal mayor fuerza ó actividad que los otros. Se dice también de doctrinas, opiniones, modas, etc.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *dominar:* catalán, *predominar;* francés, *prédominer;* italiano, *predominare.*

Predominio. Masculino. El imperio, poder, superioridad, influjo ó fuerza dominante que se tiene sobre alguna persona ó cosa. ‖ *Medicina.* La fuerza ó calidad superior que tiene alguno de los humores sobre los otros.

ETIMOLOGÍA. *Predominar:* italiano, *predominio;* catalán, *predomini.*

Predorsal. Adjetivo. *Anatomía.* Situado en la parte anterior de la espina dorsal.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *dorsal:* francés, *prédorsal.*

Preelección. Femenino. PREDESTINACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Preelegir:* latín, *prælectĭo,* lección anticipada, explicación de la lección; forma sustantiva abstracta de *prælectus,* preelegido; francés, *preélection;* catalán, *preelecció;* italiano, *preelezione.*

Preelecto. PREELEGIDO.

ETIMOLOGÍA. *Preelegido:* catalán, *preelect, a.*

Preelegido, da. Participio pasivo de preelegir.

ETIMOLOGÍA. *Preelegir:* latín, *prælectus,* elegido con cuidado; catalán, *preelegit, da.*

Preelegir. Activo. Elegir de antemano.

ETIMOLOGÍA. Latín *prælegĕre,* de *præ,* antes, y *legĕre,* escoger: italiano, *preeleggere;* catalán, *preelegir.*

Preembrión. Masculino. *Botánica.* Nombre de dos células, formadas por la división de la vesícula embrionaria.

ETIMOLOGÍA. *Pre* y *embrión:* francés, *préembryon.*

Preeminencia. Femenino. El privilegio, exención, ventaja ó preferencia que se concede á uno respecto de otro por alguna razón ó mérito especial.

ETIMOLOGÍA. *Preeminente:* latín, *præēmĭnentĭa;* italiano, *preminenza;* francés, *prééminence;* catalán, *preeminencia.*

Preeminente. Adjetivo. Sublime, superior, honorífico, y que está más elevado que otro.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præēmĭnens,* muy elevado, de *præ,* antes, el primero, y *emĭnens,* eminente, italiano, *preminente;* francés, *prééminent;* catalán, *preeminent.*

2. El latín tiene *præmĭnĕre,* sobresalir, ser, superior, cuya forma adjetiva es *præēmĭnens,* preeminente.

Preestablecer. Activo. Establecer de antemano.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *establecer:* francés, *préétablir;* italiano, *preestabilire.*

Preestablecido, da. Participio pasivo de preestablecer. ‖ ARMONÍA PREESTABLECIDA. *Filosofía de Leibnitz.* Relación misteriosa que existe entre el alma y el cuerpo, no en virtud de una acción real y presente del espíritu sobre la materia, ó de la materia sobre el espíritu, sino por la correspondencia perpetua de las acciones separadas del alma y del cuerpo; es decir, consideradas en su fuerza intrínseca. Según dicho sistema, Dios ha juntado el alma y el cuerpo, los cuales tenían entre sí esta correspondencia anterior á su unión, que es lo que se llama ARMONÍA PREESTABLECIDA.

ETIMOLOGÍA. *Preestablecer:* francés, *préétabli;* italiano, *prestabilito.*

Preexcelencia. Femenino. Excelencia en alto grado.

ETIMOLOGÍA. *Preexcelente:* italiano, *preeccellenza.*

Preexcelente. Adjetivo. Muy excelente.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, el primero, y *excelente:* italiano, *preeccellente.*

Preexcelso, sa. Adjetivo. Sumamente ilustre, grande y excelso.

Preexistencia. Femenino. *Filosofía.* La existencia anterior con alguna de las prioridades de naturaleza ú origen.

ETIMOLOGÍA. *Preexistir:* catalán, *preexistencia;* francés, *préexistence;* italiano, *preesistenza.*

Preexistente. Participio activo de preexistir. Lo que existe antes con alguna de las propiedades filosóficas.

ETIMOLOGÍA. *Preexistir:* catalán, *preexistent;* francés, *préexistant;* italiano, *preesistente.*

Preexistir. Neutro. *Filosofía.* Existir antes, ó realmente, ó con antelación de naturaleza ú origen.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *pre,* antes, y *existir:* catalán, *preexistir;* francés, *préexistir;* italiano, *preesistere.*

Prefacio. Masculino. La parte de la misa que precede inmediatamente al canon. ‖ PRÓLOGO.

ETIMOLOGÍA. Catalán *prefaci;* francés, *préface;* italiano, *prefazio;* bajolatín, *prephasia,* del latín *præfātĭo,* la acción de hablar antes, como la define Apuleyo; prólogo, introducción; de *præ,* antes, y *fāri,* hablar.

Prefación. Femenino. PRÓLOGO.

ETIMOLOGÍA. *Prefacio:* catalán, *prefació;* italiano, *prefazione.*

Digitized by Google

Prefacioncilla. Femenino diminutivo de prefación.

Prefecto. Masculino. Dignidad muy preeminente entre los romanos. ‖ El ministro que preside y manda en algún tribunal, junta ó comunidad eclesiástica. ‖ El sujeto á cuyo cargo está el hacer cumplir algún ministerio ó cargo; como el PREFECTO de los estudios públicos. ‖ PRETORIO Ó DEL PRETORIO. El magistrado que desde el templo de Constantino se destinaba para gobernar cualquiera de las provincias ó departamentos en que se dividió el imperio romano, con autoridad para administrar justicia y juzgar de los negocios en último recurso ó instancia. ‖ DEL PRETORIO. El comandante de la guardia pretoriana de los emperadores romanos, el cual era como su principal ministro.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *prefecte;* provenzal, *prefeit:* francés del siglo XII, *prefect;* moderno, *préfet;* italiano, *prefetto;* del latín *præfectus*, hecho ó nombrado antes para una comisión, puesto al frente de algún negocio público; simétrico de *præfectum*, supino de *præficĕre*, poner delante, cometer un encargo; de *præ*, con antelación, y *ficĕre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.—«Dignidad muy preeminente entre los antiguos romanos, á quien tocaba el gobierno de la República, en ausencia ó falta de los cónsules ó Emperadores. Estaba á su cargo la provisión de los mantenimientos, la policía de las obras y los aprestos de las armadas. Tenía autoridad para juntar y convocar Senado, y para conocer y juzgar las causas, y defender los derechos y los privilegios de los senadores. Este se llamaba PREFECTO *de la ciudad,* á diferencia del PREFECTO *del Pretorio*, que correspondía á capitán de la guardia. Llamáronse después así los Virreyes ó Gobernadores de las Provincias sujetas al Imperio Romano, como el PREFECTO *de Oriente, de Italia,* etc.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña histórica.—1. El título de PREFECTO *(præfectus)* fué genérico de una multitud de jefes civiles, militares ó financieros, entre los antiguos romanos. Pasemos á reseñar las principales de sus funciones.

2. PREFECTO DEL ERARIO. PREFECTO DEL TESORO.

3. PREFECTO DE LA ANNONA *(præfectus Annonæ)*. Administrador de la Annona. Esta prefectura, creada primero temporalmente, el año 315 de Roma, 438 antes de Jesucristo, fué renovada muchas veces por el Senado, en circunstancias extraordinarias. Augusto, que la desempeñó el año 732, la dimitió cuatro años despues y la hizo perpetua. El rango del PREFECTO DE LA ANNONA era el inmediato á los cónsules y tenía bajo su jurisdicción el comercio de granos, de la sal, del vino y otros. Esta magistratura subsistía en los tiempos del Bajo Imperio (imperio de Oriente).

4. PREFECTO AUGUSTAL *(præfectus augustalis)*. Gobernador del Egipto por el emperador, llamado así porque fué instituído por *Augusto*. Lo era siempre un simple caballero romano.

5. PREFECTO DE LA CABALLERÍA *(præfectus equitum ó alæ)*. Comandante de la caballería legionaria; grado inventado por los emperadores y frecuentemente concedido á los hijos de los senadores. A veces hubo dos por legión.

6. PREFECTO DE LOS CAMPAMENTOS *(præfectus castrorum)*. Presidía á la elección del campamento, su trazado y su formación; tenía la inspección de todo el material de la legión, incluso las máquinas de guerra y las ambulancias para los heridos. Cuidaba del aprovisionamiento de hombres y caballerías, y era escogido por el comandante del ejército, ó por el emperador, entre los oficiales más antiguos y experimentados.

7. PREFECTO DE LA CÁMARA SAGRADA *(præfectus sacri cubiculi)*. Gran chambelán ó gran maestre de la cámara del emperador, en Constantinopla, intendente general del príncipe, tanto para el servicio de palacio como para la administración de los dominios imperiales en la Capadocia. Su categoría era la de senador. Este funcionario fué creado por Adriano, ó más bien por Constantino, que tal vez no hizo más que cambiar sus atribuciones y su nombre, pues ya se llamaba así en tiempos del Bajo Imperio.

8. PREFECTO DE COHORTE *(præfectus cohortis)*. Comandante de una cohorte legionaria.

9. PREFECTO DE CONSTANTINOPLA. PREFECTO *de la ciudad.*

10. PREFECTO DE LAS FERIAS LATINAS *(præfectus feriarum latinarum)*. Lugarteniente de los cónsules en Roma, mientras que iban á presidir las ferias latinas. Se le nombraba en los comicios por centurias, y su cargo no duraba más que tres días. Era una magistratura honorífica, más bien que real, y los emperadores la decretaban muchas veces á sus hijos.

11. PREFECTO DE LA ESCUADRA *(præfectus clasis)*. Comandante de una escuadra; cargo que sólo data de tiempo de Augusto y que fué conservado por sus sucesores.

12. PREFECTO DE LEGIÓN *(præfectus legionis)*. Grado que fué creado en el Bajo Imperio para los lugartenientes de los legados del emperador. Su categoría era muy elevada y mandaba la legión en ausencia del legado.

13. PREFECTO DE LAS COSTUMBRES. Véase CENSOR.

14. PREFECTO DE LOS OBREROS *(præfectus fabrorum)*. Jefe de los obreros de una legión.

15. PREFECTO DEL PRETORIO *(præfectus Prætorii)*. Comandante de las cohortes pretorianas. Augusto instituyó esta prefectura el año 748 de Roma, y nombró dos PREFECTOS con un poder colectivo. Tiberio conservó solamente uno. En tiempos de sus sucesores, hubo uno, dos, y á veces, tres. Eran hombres de los más influyentes del imperio y escogidos entre los del orden ecuestre. Marco Aurelio aumentó su poder, admitiéndoles como asesores suyos en los juicios civiles. Alejandro Severo los nombró senadores. Después de la creación de la tetrarquía por Domiciano, cada Augusto y cada César tuvieron su PREFECTO DEL PRETORIO. Constantino dejó á los PREFECTOS sólo una autoridad civil y los puso á la cabeza de las cuatro prefecturas, de Oriente, de Iliria, de Italia y de las Galias, con poderes de ministros soberanos del emperador, pero cuyos actos no eran valederos sin su aprobación. Parece ser que el cargo de PREFECTO DEL PRETORIO duró hasta la caída del imperio.

16. PREFECTO DEL PRETORIO DE LAS GALIAS. Especie de virrey, creado hacia fines del siglo III ó principios del IV, para gobernar tres diócesis, las Galias, España y la Gran Bretaña. Primitivamente residió en Treves; pero cuando los bárbaros, á principios del siglo V, tomaron esta ciudad, residieron en Arlés. Dependía directamente del emperador, ejercía la justicia civil y criminal, hacía repartir y percibir los impuestos, presidía el reclutamiento y cuidaba del aprovisionamiento de los ejércitos, por más que no tenía su mando. Sus principales auxiliares eran tres VICEPREFECTOS, cada uno á la cabeza de una diócesis.

17. PREFECTO PROVINCIAL *(præfectus provinciæ)*. Gobernador de un municipio privado de sus privilegios. Era enviado de Roma y nombrado en los comicios por centurias para las ciudades importantes, y por el PREFECTO *urbano* para las pequeñas localidades. La duración de su cargo era un año, con el poder administrativo y judicial. También se llamaba PREFECTO PROVINCIAL el gobernador de una de las provincias imperiales.

18. PREFECTO DEL TESORO *(præfectus Ærario)*. Administrador del Tesoro público. Había dos, que fueron instituídos por Augusto, el año 726 de Roma. Al principio los elegía el Senado; pero después fueron sacados de entre los pretores del año. Sus funciones eran anuales. Los PREFECTOS DEL TESORO subsistieron bajo Tiberio, Calígula, Nerón, Trajano y Antonino Pío.

19. PREFECTO DE LOS VIGILANTES *(præfectus vigilum)*. Comandante de los *vigiles* ó vigilantes, que debía ser caballero romano, y tenía jurisdicción sobre todas las gentes que los *vigiles* debían tener para velar. Este cargo fué creado por Augusto, el año 759 de Roma, y subsistía bajo Alejandro Severo.

20. PREFECTO DE LA CIUDAD *(præfectus urbi ó urbis)*. Magistrado encargado de la policía de Roma, instituído en tiempo de los reyes y suprimido después de la creación de los ediles y de los pretores. Augusto, poco después de su exaltación al imperio, le reinstituyó y confió á los consulares. El emperador le nombra-

Digitized by Google

ba por tiempo ilimitado. Sus funciones abrazaban todo lo que interesaba á la seguridad, tranquilidad y subsistencia de la ciudad por lo que se vendía en los mercados. Conocía de las quejas de los esclavos contra sus dueños y de los menores contra sus tutores. Tenía un cuerpo de soldados para hacer ejecutar sus órdenes, era magistrado curul y su poder se extendía á 100 millas (148 kilómetros) alrededor de Roma. — PREFECTO DE CONSTANTINOPLA. Tenía las mismas atribuciones y el mismo rango que el de Roma, y fué establecido por Constancio.

21. PREFECTO APOSTÓLICO. Nombre dado, en la Iglesia romana, al superior de las misiones enviadas para convertir infieles.

22. PREFECTO DE DEPARTAMENTO. En Francia, administrador en jefe de un departamento, residente en la capital y encargado de hacer ejecutar las leyes, decretos y órdenes del Gobierno; así como de vigilar todos los ramos de la administración pública.

23. PREFECTO MARÍTIMO. Almirante ó vicealmirante, jefe de una prefectura ó distrito marítimo.

24. PREFECTO DE POLICÍA. Magistrado encargado de la policía municipal y general, con atribuciones que varían, según las naciones.

25. PREFECTO DE LOS ALIADOS. Oficial á quien estaba confiado el cuidar de las tropas auxiliares.

26. PREFECTO MILITAR, DE COHORTE Ó DE ESCUADRÓN. Comandante de una cohorte ó de un escuadrón de tropas auxiliares.

27. PREFECTO DE LEGIÓN. Oficial que reemplazaba al tribuno militar cuando estaba ausente.

28. VICARIO DEL PREFECTO. Oficial que reemplazaba al PREFECTO en su ausencia.

29. PREFECTO DE ROMA. En los antiguos Estados del Papa, el cardenal encargado de la policía de la ciudad.

30. PREFECTO APOSTÓLICO. Nombre que á veces se da al jefe de una misión.

31. PREFECTO DE LA SACRISTÍA DEL PAPA. Oficial que guarda la capilla del soberano pontífice.

32. PREFECTO DE LA SIGNATURA DE JUSTICIA. Oficial que ve y aprueba las peticiones.

33. PREFECTO DE LA SIGNATURA DE GRACIA. Cardenal que firma las cartas de gracia.

34. PREFECTO DE LOS BREVES. Jefe de los secretarios del sumo pontífice, que expide los breves de la corte de Roma.

35. PREFECTO. Título de varios magistrados de Alemania y Suiza.

36. PREFECTO DE LA TABLA IMPERIAL. Título que se concedió á los grandes duques de Rusia por los emperadores de Constantinopla.

37. PREFECTO DEL PALACIO IMPERIAL. Nombre que se dió en Francia, en tiempos de Napoleón, á cuatro oficiales encargados de la administración interior de su palacio.

38. PREFECTO ESCOLAR. El que en ciertas escuelas y congregaciones vigila los estudios y las aulas, amén de otras atribuciones y cargos.

Prefectoral. Adjetivo. Concerniente al prefecto ó á la prefectura.

ETIMOLOGÍA. *Prefecto:* francés, *préfectoral.*

Prefectura. Femenino. La dignidad, empleo ó cargo de prefecto y el territorio que comprende.

ETIMOLOGÍA. *Prefecto:* latín, *præfectūra*, gobierno, intendencia, dignidad del prefecto; provincia que administra; catalán, *prefectura;* francés, *préfecture;* italiano, *prefettura.*

Reseña histórica.—1. Nombre que los antiguos romanos dieron primeramente á toda ciudad sometida, donde enviaban un *prefecto* investido del derecho de administrar justicia, y que extendieron después á las cuatro grandes divisiones del imperio, establecidas por Constantino, á saber: de Oriente, que comprendía todos los países al Este del Mediterráneo y al borde del Ponto Euxino; de Iliria, entre el mar Adriático y el Danubio, llegando hasta Grecia y la isla de Creta; de Italia, con toda la Italia hasta los Alpes, las islas de Sicilia, Córcega, Cerdeña y la costa de Africa, desde la Pentápolis, al Este, hasta la Mauritania cesariense inclusive, al Oeste; y de las Galias, que principiaba en Africa, en la Mauritania tingitana, continuaba por toda España y toda la Galia, hasta el Rhin, y abrazaba hasta la Gran Bretaña, menos la Caledonia.

2. PREFECTURA se decía de las ciudades que, habiéndose insurreccionado contra los romanos, perdían parte de sus privilegios y eran gobernadas por oficiales enviados de Roma y llamados PREFECTOS.

3. En los colegios de los jesuitas y de los benedictinos, se llama PREFECTURA la sala donde da la enseñanza el prefecto de la comunidad.

Preferencia. Femenino. La primacía, ventaja ó mayoría que alguna persona ó cosa tiene sobre otra, ya en el valor, ya en el merecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Preferente:* italiano, *preferenza;* francés, *préférence;* catalán, *preferencia.*

Preferente. Participio activo de preferir. Lo que prefiere y lo que se prefiere.

ETIMOLOGÍA. Latín *præferens*, participio de presente de *præferre*, preferir; catalán, *preferent.*

Preferible. Adjetivo. Lo que es digno de preferirse ó anteponerse.

ETIMOLOGÍA. *Preferir:* francés, *préférable;* italiano, *preferèvole, preferìbile.*

Preferiblemente. Adverbio de modo. Con preferencia.

ETIMOLOGÍA. *Preferible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *préférablement;* italiano, *preferibilmente.*

Prefericulo. Masculino. *Antigüedades.* Pequeño vaso de sacrificios, entre los antiguos romanos, que servía para contener vino ó aceite destinado á las libaciones. Tenía de 18 á 20 centímetros de alto, era de forma ovoide, con pie, cuello muy largo, boca muy estrecha y terminada en pico, y un asa que salía por encima de la boca.

ETIMOLOGÍA. Latín *præfĕrĭcŭlum*, vasija de cobre, de que usaban en los sacrificios de Opis (FESTO.)

Preferido, da. Participio pasivo de preferir.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *preferit, da;* francés, *préférе;* italiano, *preferito.*

2. El participio pasivo de *preffere* es *prælātus*, que pasó al romance bajo otra forma, como se ve en *prelado.*

Preferir. Activo. Anteponer una persona ó cosa á otra, dándole la preferencia y el primer lugar. Usase también como neutro.

ETIMOLOGÍA. Latín *præfĕro*, yo llevo antes; de *præ*, con antelación, y *fĕro*, yo llevo; italiano, *preferire;* francés, *préférer;* provenzal y catalán, *preferir.*

Prefiguración. Femenino. Representación anticipada de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Prefigurar:* latín de san Jerónimo, *præfĭgūrātĭo*, representación, imagen, idea, anuncio; italiano, *prefigurazione;* francés, *préfiguration.*

Prefigurar. Activo. Representar anticipadamente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præfĭgūrāre*, representar de antemano, en Lactancio; designar figuradamente, anunciar, en san Isidoro: francés, *préfigurer;* italiano, *prefigurare.*

Prefijación. Femenino. Acción de prefijar.

ETIMOLOGÍA. *Prefijar:* catalán antiguo, *prefictió;* moderno, *prefixió, prefigiment;* francés, *préfixion.*

Prefijado, da. Participio pasivo de prefijar.

ETIMOLOGÍA. *Prefijar:* latín, *præfixus*, participio pasivo de *præfīgĕre*, prefijar: catalán, *prefigit, da.*

Prefijar. Activo. Determinar, señalar ó fijar anticipadamente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præfīgĕre*, fijar ó clavar delante; de *præ*, con antelación, y *fīgĕre*, fijar: catalán, *prefigir, prefixar;* francés, *préfixer.*

Prefijo, ja. Participio pasivo irregular de prefijar. ‖ Adjetivo. *Gramática.* Preposición, partícula ó voz que se antepone á un vocablo simple para convertirlo en compuesto ó modificar su significado.

ETIMOLOGÍA. *Prefijar:* latín, *præfixus;* italiano, *prefisso;* francés, *préfix;* catalán, *prefixo, a.*

Prefinición. Femenino. La acción de prefinir ó fijar término á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Predefinición.*

Prefinir. Activo. Señalar ó fijar el término ó tiempo para ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Predefinir.*

Preflamear. Neutro. *Marina.* Empezar á flamear una vela.

Prefloración. Femenino. *Botánica.*

Digitized by Google

Estado de una flor antes de abrirse.

Etimología. *Pre*, antes, y *floración:* francés, *préfloraison.*

Prefoliación. Femenino. *Botánica.* Disposición particular de las hojas en los botones.

Etimología. Latín técnico, *præfŏliātĭo;* francés, *préfoliation;* catalán, *prefollació.*

Preformante. Adjetivo femenino. *Gramática oriental.* Letras que, en varias lenguas semíticas, indican las modificaciones de tiempos, personas, voces y modos, colocándolas delante de la radical del verbo.

Prefulgente. Adjetivo. Muy resplandeciente y lúcido.

Etimología. Latín *præfulgens, præfulgentis,* participio de presente de *præfulgĕre,* resplandecer; de *præ,* antes, y *fulgĕre,* brillar.

Pregadi (consejo de los). *Historia.* Consejo instituído en Venecia, en el siglo XIII, compuesto de trescientos principales ciudadanos notables, y llamado así porque, en los negocios importantes, eran rogados ó suplicados *(præcati,* pregadi) por el dux para deliberar con él. Subsistió hasta fines de la república.

Pregar. Activo anticuado. Afianzar, atar, clavar.

Pregaria. Femenino anticuado. Plegaria.

Pregnada. Adjetivo femenino anticuado. Preñada.

Prego. Masculino anticuado. Ruego, rogativa.

Etimología. Latín *præco,* yo ruego.

Pregón. Masculino. La promulgación ó publicación que en voz alta se hace en los sitios públicos de alguna cosa que conviene que todos la sepan. ‖ Anticuado. La alabanza que se hace en público de alguna persona ó cosa. ‖ Tras cada pregón, azote. Expresión festiva con que se zahiere al que tras cada bocado quiere beber.

Etimología. *Pregonar:* latín, *præcōnĭum,* vaticinio, encomio, alabanza; catalán, *pregó, pregón;* italiano, *preconio,* elogio.

Pregonar. Adjetivo. Publicar, hacer notoria en voz alta alguna cosa para que venga á noticia de todos. ‖ Decir y publicar á voces alguno la mercancía ó género comestible que lleva para vender. ‖ Metáfora. Publicar lo que estaba oculto, ó hablar y descubrir lo que debía callarse. ‖ Metáfora. Decir bien de alguno en público, alabar sus buenas prendas. ‖ Proscribir.

Etimología. *Preconizar:* latín, *præcōnāri,* anunciar anticipadamente, proclamar, predecir; de *præ,* antes, y *cănĕre,* cantar; «cantar en verso, celebrar las hazañas, profetizar:» catalán, *pregonar.*

Pregoneo. Masculino. Acción de pregonar.

Pregonería. Femenino. El oficio ó ejercicio del pregonero. ‖ Cierto derecho ó tributo.

Pregonero, ra. Adjetivo. Lo que publica ó divulga alguna cosa que se ignoraba. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino. El oficial público, que en alta voz da los pregones, publica y hace notorio lo que se quiere saber y que venga á noticia de todos. ‖ mayor. Dignidad ó empleo honorífico, que tenía la prerrogativa de que se le contribuyese por los arrendadores con medio maravedí al millar del precio en que se remataban todas las rentas del reino que se daban en arrendamiento. ‖ ¡Cómo subo, subo: de pregonero á verdugo! Refrán con que uno se lamenta, ó moteja á otro de haber venido á menos.

Etimología. *Pregón:* latín, *præco, præcōnis,* pregonero; alguacil, en Suetonio; panegirista, en Cicerón; rey de armas, en Virgilio; predicador, en Cómmodo: catalán, *pregoner.*

Reseña histórica.—Pregonero, en latín *præco,* llamaron los romanos á una especie de heraldo, cuyas principales funciones eran hacer guardar silencio en las ceremonias religiosas, anunciar en alta voz las mercancías vendidas en subasta, llamar á los que debían votar en los comicios, anunciar el resultado de las elecciones, proclamar las leyes nuevas y cosas análogas.

Pregunta. Femenino. La demanda ó interrogación que se hace para que uno responda lo que sabe en algún negocio ú otra cosa. ‖ Absolver las preguntas ó proposiciones de algún interrogatorio. Frase forense. Responder á ellas ó declarar á su tenor, bajo de juramento. ‖ Andar, estar ó quedar á la cuarta pregunta. Frase familiar con que se da á entender que alguno está escaso de dinero ó no tiene ninguno.

Etimología. *Preguntar:* catalán, *pregunta.*

Preguntado, da. Participio pasivo de preguntar. ‖ Adjetivo. Aquel á quien se dirige una pregunta. ‖ *Forense.* Preguntado. Fórmula del interrogatorio.

Etimología. *Preguntar:* catalán, *preguntat, da.*

Preguntador, ra. Masculino y femenino. El que pregunta á otro alguna cosa para que le responda á ella. Tómase regularmente por el que es molesto é impertinente en preguntar.

Preguntanta. Femenino anticuado. La que pregunta.

Preguntante. Participio activo de preguntar. El que pregunta.

Preguntar. Activo. Demandar, interrogar ó hacer preguntas á uno para que diga y responda lo que sabe sobre algún asunto. ‖ Quien pregunta no yerra. Refrán que aconseja cuán conveniente y provechoso es el informarse con cuidado y aplicación de lo que se ignora, para no aventurar el acierto en lo que se ha de ejecutar.

Etimología. 1. «Latín ficticio *præcuntāre,* simétrico de *præ-cantare,* frecuentativo de *præcănĕre,* pronosticar.»

2. «*Preguntar* significa hablar anticipadamente, porque quien *pregunta,* tiene que hablar antes que quien responde.»

3. Esta etimología es falsa. El verbo del artículo se compone del prefijo *præ,* antes, y del deponente *cunctāri,* estar perplejo, irresoluto, simétrico de *contāri,* dudar.

4. *Forma.—Præ-cunctāri, pre-cuntare, preguntar.*

5. *Sentido.*—La *pregunta* supone una duda, una vacilación, puesto que quien *pregunta,* quiere saber: catalán, *preguntar.*

Preguntica, lla, ta. Femenino diminutivo de pregunta.

Etimología. *Pregunta:* catalán, *preguntela.*

Preguntón, na. Masculino y femenino. Preguntador intempestivo, ó el que pregunta mucho.

Pregustador. Masculino. *Historia antigua.* Oficial de los emperadores romanos, encargado de probar la comida y bebida presentada al príncipe, para cerciorarse de que no estaban envenenadas.

Etimología. Latín *prægustātor.* (Suetonio.)

Prehecho, cha. Adjetivo anticuado. Hecho antes.

Prehensil. Adjetivo. Que tiene la facultad de agarrar. (Caballero.)

Etimología. Latín *prĕhēndĕre,* coger.

Prehistórico, ca. Adjetivo. Lo de tiempos á que no alcanza la historia.

Etimología. *Pre* é *histórico:* francés, *préhistorique.*

Prehnita. Femenino. *Mineralogía.* Sustancia cristalina, compuesta principalmente de sílice, de alúmina y de cal.

Etimología. El *coronel* Prehn, que la trajo del cabo de Buena Esperanza: francés, *prehnite.*

Preinserción. Femenino. Inserción previa.

Preinsertar. Activo. Insertar previamente.

Preinserto, ta. Adjetivo. Lo que antes se ha insertado.

Etimología. *Preinsertar:* catalán, *preincert, preinsert, a.*

Preisa. Femenino anticuado. Priesa.

Preiteado, da. Adjetivo anticuado. Pactado. contratado.

Preito. Masculino anticuado. Pleito.

Prejudicial. Adjetivo. *Forense.* Lo que requiere ó pide decisión anterior y previa á la sentencia de lo principal. ‖ *Forense.* Se dice de la acción ó excepción que ante todas cosas se debe examinar y definir.

Etimología. *Prejudicio:* latín, *præjūdĭciālis;* italiano, *pregiudiziale;* francés, *préjudiciel;* catalán, *prejudicial.*

Prejuicio. Masculino anticuado. Perjuicio. ‖ *Forense.* Nombre dado á todos los actos que preceden al juicio.

Etimología. Latín *præjūdĭcĭum,* sentencia anticipada, de donde viene la idea de daño: compuesto de *præ,* antes, y *jūdĭcĭum,* juicio; italiano,

Digitized by Google

pregiudizio, pregiudicio; francés, *préjudice;* catalán antiguo, *prejury;* moderno, *prejudici.*

Prejuzgar. Activo. Juzgar de las cosas antes del tiempo oportuno, ó sin tener de ellas cabal conocimiento.

ETIMOLOGÍA. *Prejuicio:* latín, *præjūdĭcāre,* juzgar anticipadamente, causar daño; de *præ,* antes, y *jŭdĭcāre,* juzgar: italiano, *pregiudicare;* francés, *préjuger;* catalán, *prejudicar.*

Prelacía. Femenino. La dignidad ú oficio de prelado.

ETIMOLOGÍA. *Prelado:* catalán, *prelacía;* francés antiguo, *prelacie.*

Prelación. Femenino. La antelación ó preferencia con que una cosa debe ser atendida respecto de otra con la cual se compara.

ETIMOLOGÍA. *Prelado:* latín, *prælātĭo,* antelación, preferencia; forma sustantiva abstracta de *prælātus,* preferido; italiano, *prelazione;* francés, *prélation;* catalán, *prelació.*

Prelada. Femenino. La superiora de cualquier convento de religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Prelado:* catalán, *prelada.*

Prelado. Masculino. El superior eclesiástico constituído en alguna de las dignidades de la Iglesia; como abad, obispo, arzobispo, etc. ‖ El superior de cualquier convento ó comunidad eclesiástica. ‖ CONSISTORIAL. El superior de canónigos ó monjes que se provee por el consistorio del Papa, y en España, á presentación del rey. ‖ DOMÉSTICO. El eclesiástico de la familia del Papa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prælātus,* preferido, participio pasivo de *præffere,* preferir: bajo latín, *prælatus,* prefecto eclesiástico; italiano, *prelato;* francés, *prélat;* catalán, *prelat.*

2. La forma es evidente: *præ,* antes, y *lātus,* conducido: «conducido ó puesto en primer lugar.»—«En lo antiguo se decía Perlado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseña hitórica.—1. La voz del artículo sirve para designar los altos dignatarios de la Iglesia, cardenales, arzobispos y obispos.

2. También sirve para designar á los abades; y varios Concilios llamaron á los curas PRELADOS *de segundo orden.* La prelatura implica jurisdicción sobre los inferiores.

3. En la corte del Papa, en Roma, todos los cardenales que llevan color violeta, son designados con el nombre de PRELADOS.

4. También se llama en Roma PRELADOS á ciertos sacerdotes que viven demasiado libremente.

5. El mismo título se dió en Irlanda á algunos reyes durante la Edad media.

Prelativo, va. Adjetivo. Que merece prelación ó preferencia.

Prelatura. Femenino. PRELACÍA.

ETIMOLOGÍA. *Prelado:* catalán, provenzal é italiano, *prelatura;* francés, *prélature.*

Prelibación. Femenino. *Politeísmo romano.* Primera libación que se hacía en los sacrificios. ‖ *Feudalismo.* PERNADA, como derecho de antiguos señores feudales.

ETIMOLOGÍA. Latín *prælībātĭo,* ofrenda hecha á los dioses anticipadamente; forma sustantiva abstracta de *prælībātus,* participio pasivo de *prælībāre,* gustar, dar de beber; de *præ,* antes, y *lībāre,* libar: francés, *prélibation;* italiano, *prelibazione.*

Reseña.—Derecho que se arrogaban los señores feudales en la primera noche de las bodas.

Preliminar. Adjetivo. Lo que sirve de preámbulo ó proemio para tratar sólidamente alguna materia. ‖ Masculino. Cada uno de los artículos generales que sirven de fundamento para el ajuste y tratado de paz definitivo entre las potencias contratantes.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præ,* antes, y *līmĭnāris,* forma de *līmen,* el umbral de la puerta, el dintel: italiano, *preliminare;* francés, *préliminaire;* catalán, *preliminar.*

2. *Preliminar* quiere decir que «está antes del umbral de la casa, antes del límite de los estudios. como si dijéramos en la frontera de la educación.»

Preliminarmente. Adverbio de modo. Anticipadamente.

ETIMOLOGÍA. *Preliminar* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *preliminarmente;* francés, *préliminairement.*

Prelo. Masculino. Prensa de imprenta.

Prelucir. Neutro. Lucir con anticipación.

ETIMOLOGÍA. Latín *prælūcēre,* dar ó llevar una luz, en Suetonio; brillar, dar lustre y esplendor, ensalzar la gloria, en Marcial; llevar la preferencia, en Horacio; de *præ,* antes, y *lūcēre,* lucir; «lucir en primer término:» catalán, *prelluhir;* italiano, *prelucere.*

Preludiar. Neutro. *Música.* Probar, ensayar un instrumento ó la voz, por medio de escalas ú otros juguetes antes de comenzar la pieza principal. Usase también como activo. ‖ Metáfora. Principiar á dar muestras de sí; principalmente, en materia de ciencia ó de ingenio, como PRELUDIAR en una carrera, en una noble arte.

ETIMOLOGÍA. Latín *prælūdĕre;* de *præ,* antes, y *lūdĕre,* forma verbal de *lūdus,* juego, certamen, ensayo de las fuerzas ó del ingenio; escuela: PRÆLUDERE *meliore vitâ,* ensayarse á vivir mejor, en Séneca: italiano, *preludere;* francés, *préluder.*

Preludio. Masculino. Lo que precede y sirve de entrada, preparación ó principio á alguna cosa. ‖ *Música.* Escala, arpegio ú otros juguetes antes de tocar ó cantar la pieza principal.

ETIMOLOGÍA. *Preludiar:* italiano, *preludio;* francés, *prélude;* catalán, *preludi.*

Prelumbar. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado delante de los lomos.

ETIMOLOGÍA Prefijo *pre,* antes, y *lumbar:* francés, *prélombaire.*

Prelumbo-torácico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* VENA PRELUMBO-TORÁCICA. La vena acigos.

ETIMOLOGÍA. *Prelumbar* y *torácico:* francés, *prélombo-thoracique.*

Prelusión. Femenino. Acción ó discurso que da señas ó indicios de lo que ha de ser la función principal.

ETIMOLOGÍA. *Preludio:* latín, *prælūsĭo,* introducción; forma sustantiva abstracta de *prælūsus,* ensayado, participio pasivo de *prælūdĕre,* ensayarse, preludiar; catalán, *prelusió.*

Prema. Femenino. *Mitología.* Diosa antigua que presidía á las bodas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Prĕma;* forma de *premĕre,* estrechar, aludiendo á que las bodas son un vínculo.

Premática. Femenino anticuado. PRAGMÁTICA.

Prematuramente. Adverbio de tiempo. Antes de tiempo, fuera de sazón.

ETIMOLOGÍA. *Prematura* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *prematurament;* francés, *prématurément;* italiano, *prematuramente;* latín, *præmātūrè.*

Prematuro, ra. Adjetivo. Lo que no está en sazón. En lo forense se aplica á la mujer que no ha llegado á edad de admitir varón.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmātūrus,* maduro antes de tiempo, de *præ,* antes, y *mātūrus,* maduro: catalán, *prematur, a;* francés, *prématuré;* italiano, *prematuro.*

Premeditación. Femenino. El acto de premeditar.

ETIMOLOGÍA. *Premeditar:* latín, *præmĕdĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *præmĕdĭtātus,* premeditado; catalán, *premeditació;* francés, *préméditation;* italiano, *premeditazione.*

Premeditadamente. Adverbio de modo. Con premeditación.

ETIMOLOGÍA. *Premeditada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *premeditatamente.*

Premeditado, da. Participio pasivo de premeditar.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmĕdĭtātus,* participio pasivo de *præmĕdĭtāri,* premeditar: catalán, *premeditat, da;* francés, *prémédité;* italiano, *premeditato.*

Premeditar. Activo. Pensar reflexivamente una cosa antes de ejecutarla. ‖ *Forense.* Proponerse de caso pensado perpetrar un delito, tomando al efecto previas disposiciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmĕdĭtāri,* reflexionar anticipadamente; de *præ,* antes, y *mĕdĭtāri,* meditar: catalán, *premeditar;* francés, *préméditer;* italiano, *premeditare.*

Premer. Activo anticuado. Apretar, oprimir.

ETIMOLOGÍA. Latín *premĕre.*

Premia. Femenino anticuado. Apremio, fuerza, coacción. ‖ Anticuado. Urgencia, necesidad, precisión.

Premiado, da. Participio pasivo de premiar.

ETIMOLOGÍA. *Premiar:* catalán, *premiat, da;* italiano, *premiato.*

Premiador, ra. Masculino y femenino. El que premia.

ETIMOLOGÍA. *Premiar:* catalán, *premiador;* italiano, *premiatore.*

Premiar. Activo. Remunerar, galardonar con mercedes, privilegios,

Digitized by Google

empleos ó rentas los especiales méritos y servicios de alguno. ‖ Anticuado. APREMIAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmiāri*, tener ganancia; forma verbal de *præmĭum*, recompensa, provecho, merced: catalán, *premiar;* italiano, *premiare.*

Premiativo, va. Adjetivo anticuado. Lo que premia ó sirve para premiar.

Premidera. Femenino. Nombre dado en algunos telares á la cárcola.

Premier. Neutro anticuado. PREMER.

Premio. Masculino. Recompensa, galardón ó remuneración que se da por algún especial mérito ó servicio. ‖ La alhaja ó cantidad que se señala y da en los juegos de habilidad y destreza, ó en los certámenes literarios y artísticos al que se ha adelantado á los demás competidores. ‖ Vuelta, demasía, la cantidad que se añade en los cambios para igualar la estimación ó la calidad de una cosa. ‖ El aùmento de valor dado por la autoridad á algunas monedas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præmĭum*, paga, salario, utilidad, merced; italiano, *premio;* catalán, *premi.*

2. Créese que *præmĭum* representa *præ-emĭum;* de *præ*, antes, y *emo, emĕre*, tomar, recibir; «tomar ó recibir anticipadamente,» porque el primer PREMIO era el salario que se anticipaba todos los días: *præ-mo; præ-emĭum, præmĭum*, «tomo ó recibo antes.»

3. Es una interpretación sumamente juiciosa.

4. Según la composición etimológica del vocablo, debe inferirse que el primer PREMIO se tomó antes de ejecutar la acción premiada.

SINONIMIA. *Premio, recompensa, galardón.*—En el *premio* se considera solamente el mérito; en la *recompensa*, el trabajo, la pérdida y el sacrificio; en el *galardón* entra la idea de un alto aprecio de parte del que lo confiere. Se *premia* al estudiante sobresaliente; se *recompensa* al que expone su vida por salvar la de su semejante. Augusto *galardonó* á los grandes poetas de su tiempo. Muchas veces se *premia* con distintivos honoríficos; la *recompensa* consiste en bienes sólidos, que contribuyen al bienestar. Una inscripción, una estatua, un monumento, son *premios* con que los monarcas y las naciones *galardonan* á los sabios y á los héroes. (MORA.)

Premiosamente. Adverbio de modo. Con apretura y dificultad; apretada y ajustadamente. ‖ Por fuerza, con apremio ó coacción.

ETIMOLOGÍA. *Premiosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Premioso, sa. Adjetivo. Lo que está tan ajustado ó apretado, que dificultosamente se puede mover. ‖ Gravoso, molesto. ‖ Lo que apremia ó estrecha. ‖ Metáfora. Rígido, estricto. ‖ La persona que habla con dificultad ó torpeza. Dícese también del estilo y lenguaje que carecen de precisión y claridad.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prĕmĕre*, apretar: italiano, *premuroso.*

2. *Premioso* no tiene relación alguna con *premio.*

Premisa. Femenino. *Lógica.* Cualquiera de las dos primeras proposiciones del silogismo, de donde se infiere y saca la conclusión. ‖ La más general, que suele ponerse la primera, se llama *la mayor*, y la otra se llama *la menor.* Llámanse así porque anteceden á la consecuencia. ‖ Metáfora. La señal, indicio ó especie por donde se viene en conocimiento de alguna cosa ó se infiere ésta.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præmissa;* esto es, PRÆMISSA *sententia*, sentencia puesta antes para que sirva de fundamento á todas las demás; de *præ*, con antelación, y *missa*, puesta, femenino de *missus*, participio pasivo de *mittĕre*, poner: italiano, *premessa;* francés, *prémisse;* catalán, *premissa.*

2. La *premisa* es la proposición que va enviada delante, al frente.

Reseña.—Ejemplo: el que piensa es hombre (PREMISA *mayor);* es así que yo pienso (PREMISA *menor*), luego yo soy hombre *(consecuencia).*

Premiso, sa. Adjetivo. Prevenido, presupuesto ó enviado con anticipación. ‖ Lo que precede. Sólo tiene uso en algunas fórmulas del foro, como en ésta: PREMISA la venia necesaria.

ETIMOLOGÍA. *Premisa:* latín, *præmissus*, enviado delante; participio pasivo de *præmittĕre*, enviar anticipadamente; de *præ*, antes, y *mittĕre*, enviar.

Premitir. Adjetivo anticuado. ANTICIPAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmittĕre.*

Premoción. Femenino. *Teología.* Acción de Dios que determina la voluntad de la criatura á obrar en cierto sentido. ‖ PREMOCIÓN *física.* Llaman así algunos autores á la acción de Dios sobre el hombre, cuando le concede dones particulares, suponiendo que el Creador obra sobre la criatura inmediatamente; es decir, de un modo real, presente, físico. ‖ *Escolástica.* Moción anterior, que inclina á algún efecto.

ETIMOLOGÍA. *Pre*, antes, y *moción:* bajo latín, *præmōtĭo;* francés, *prémotion;* catalán, *premoció.*

Premonstratense. Adjetivo que se aplica á la orden de canónigos regulares, fundada por san Norberto, y también á los individuos que la profesan.

ETIMOLOGÍA. *Premontré*, ciudad cerca de Laón, en donde residía el abad de la orden de canónigos regulares fundada por san Norberto, arzobispo de Magdeburgo, á principios del siglo XII, 1120: catalán, *premonstratense.*—«Epíteto que se da á la religión de canónigos reglares, que fundó y estableció san Norberto y confirmó el sumo pontífice Calixto II. Tomó este nombre del lugar donde se fundó la primera casa, llamado *Premonstrato.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Llámase también así el religioso de ella.» (IDEM.)

Premoriencia. Femenino. *Forense.* Muerte anterior á otra.

Premoriente. Adjetivo. *Forense.* El que muere antes que otro.

ETIMOLOGÍA. *Premorir:* latín, *præmŏrĭens, præmŏrĭentis*, participio de presente de *præmŏrĭor*, yo muero antes.

Premorir. Neutro. *Forense.* Morir una persona antes que otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *præmŏri*, de *præ*, antes, y *mŏri*, morir; catalán, *premorir;* italiano, *premorire.*

Premostratense. Adjetivo. PREMONSTRATENSE.

Premuerto, ta. Participio pasivo irregular forense de premorir.

Premura. Femenino. Aprieto, apuro, prisa, urgencia, instancia.

ETIMOLOGÍA. *Premioso.*

Préncepe. Masculino anticuado. PRÍNCIPE.

Prenda. Femenino. La alhaja que se da ó se toma para la seguridad de alguna deuda ó contrato, ó satisfacción de algún daño que se ha hecho. ‖ Cualquiera de las alhajas, muebles ó enseres de uso doméstico: se usa generalmente de esta voz cuando se dan á vender. ‖ Cualquiera de las partes que componen el vestido y calzado del hombre ó la mujer. ‖ Lo que se da ó hace en señal, prueba ó demostración de alguna cosa. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa no material que sirve de seguridad y firmeza para algún objeto. ‖ Lo que se ama intensamente, como hijos, mujer, amigos, etc. ‖ Cada una de las buenas partes, cualidades ó perfecciones, así del cuerpo como del alma, con que la naturaleza adorna á algún sujeto; y así se dice: hombre de PRENDAS. ‖ PRETORIA. *Forense.* La que se da al acreedor por la seguridad y pago de su crédito por autoridad del juez, y con obligación de dar cuenta de sus productos. ‖ EN PRENDAS. En empeño ó fianza. ‖ ESTAR POR MÁS LA PRENDA. Frase metafórica con que se nota que la retribución ó recompensa que hace uno para mostrar su agradecimiento, es inferior á los beneficios recibidos. ‖ HACER PRENDA. Frase. Retener alguna alhaja para la seguridad de algún crédito. ‖ Metáfora. Valerse de algún dicho ó hecho para reconvenir con él y obligar á la ejecución de lo que se ha ofrecido. ‖ JUEGO DE PRENDAS. Véase JUEGO. ‖ METER PRENDAS. Frase metafórica. Introducirse ó incluirse en algún negocio ó dependencia para tener parte en ella. ‖ NO LE DUELEN PRENDAS. Frase que se usa para expresar que alguno es tan generoso, ó toma tan á pechos un negocio, que no perdona gastos ni diligencia para lograr su intento. ‖ SOLTAR PRENDAS. Frase familiar. Dar palabras ó hacer promesas que pueden ser causa de algún grave empeño en el porvenir. ‖ NO SOLTAR PRENDAS. Ser cauto, mirado ó receloso.

ETIMOLOGÍA. Latín *præs, prædis*, fiador; catalán, *prenda;* italiano, *pegno: dare la fede in pegno;* «empeñar la palabra; dar palabra de honor;» esto es, «dejar la fe en PRENDA.»

Digitized by Google

Prendadísimo, ma. Adjetivo superlativo de prendado.

Prendado, da. Adjetivo anticuado. Implicado, comprometido. ‖ Anticuado. Convenido, obligado por su palabra.

Prendador, ra. Masculino y femenino. El que prenda ó saca alguna prenda.

Prendamiento. Masculino. La acción y efecto de prendar.

ETIMOLOGÍA. *Prendar:* italiano, *pegnoramento.*

Prendar. Activo. Sacar alguna alhaja ó prenda para la seguridad de una deuda, ó para la satisfacción de algún daño recibido. ‖ Ganar la voluntad y agrado de alguno. ‖ Recíproco. Aficionarse, enamorarse alguien de alguna cosa ó persona.

ETIMOLOGÍA. *Prenda:* francés, *pegnorare;* catalán, *prendarse.*

Prendecilla. Femenino diminutivo de prenda.

Prendedero. Masculino. Cualquier instrumento que sirve para prender ó asir alguna cosa. ‖ Cierto instrumento que se hace de hierro, alambre ú otro metal, y consta de dos ó tres ganchos pequeños, con que las aldeanas prenden sus sayas cuando las enfaldan. ‖ Cinta ó tira de tela con que se aseguraba el pelo.

Prendedor. Masculino. El que prende.

ETIMOLOGÍA. *Prender:* bajo latín, *prehenditor;* italiano, *prenditore;* francés antiguo, *prendeor, preneor;* moderno, *preneur, préhenseur;* provenzal, *prendedor;* catalán, *prenedor, prenent.*

Prender. Activo. Asir, agarrar alguna cosa. ‖ Asegurar á alguna persona privándola de la libertad. ‖ Tómase regularmente por poner á alguno en la cárcel por delito cometido ú otra causa. ‖ Hacer presa una cosa en otra, enredarse. ‖ Anticuado. Tomar, recibir. ‖ Neutro. Arraigar, prevalecer la planta en la tierra. ‖ Empezar á ejercitar su cualidad ó comunicar su virtud una cosa á otra, ya sea material ó inmaterial. Dícese regularmente del fuego cuando se empieza á cebar en una materia dispuesta. ‖ Ejercer los brutos el acto de la generación. ‖ Recíproco. Adornarse, ataviarse y engalanarse las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *prendĕre,* forma abusiva: *prĕhendĕre,* forma etimológica; italiano, *prendere;* francés, *prendre;* provenzal, *prendre, prenre, prener;* catalán, *péndre, préndrer;* Berry. *prenre;* burguiñón, *prarre;* picardo, *preinde;* walón, *preind.*

Reseña.—Hay dos interpretaciones eruditas acerca del origen del latín *prendĕre,* síncopa de *prĕhendĕre.*

1. Preposición *præ,* antes, y *hendĕre,* forma verbal latina del alemán *Hand,* mano; «agarrar con antelación.» (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Prefijo *præ,* antes, y *hendĕre,* por *chendĕre, chandĕre,* del griego χανδάνειν *(chandánein),* asir, coger. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. El origen griego supone las eufonizaciones siguientes: *præ-chandánein; præ-chandāre; præ-chendĕre, prĕhēndĕre.*

4. El origen germánico es mucho más directo; *præ-hand, prĕhēndĕre,* «asir antes con la mano.»

5. La interpretación de los etimologistas latinos parece ser más práctica.

Prendería. Femenino. Tienda en que se venden prendas, alhajas ó muebles usados.

Prendero, ra. Masculino y femenino. El sujeto que tiene prendería.

Prenderse. Recíproco. PRENDER, como neutro. ‖ Caer en algún lazo.

Prendido. Masculino. El adorno de las mujeres; especialmente, el de la cabeza. ‖ El patrón ó dibujo picado, que sirve de regla para hacer los encajes, y la parte del encaje hecha sobre lo que ocupa el dibujo.

ETIMOLOGÍA. *Preso.*

Prendimiento. Masculino. El acto de prender; prisión, captura.

ETIMOLOGÍA. *Prender:* italiano, *prendimento;* francés, *prise;* catalán antiguo, *prenement,* encanto, hechizo, fascinación; *preniment,* la acción de coger; esto es, de *péndre* ó *préndrer.*

Preneste. Masculino. *Geografía antigua.* Ciudad del Lacio, al Este de Roma, en los confines del país de los equos. Tenía un templo célebre, consagrado á la Fortuna. Fué patria de Elieno. Mario *el Joven* sufrió una derrota en las cercanías de PRENESTE, donde se encerró y fué sitiado, suicidándose por no caer en manos de los vencedores (82 años antes de Jesucristo). ‖ DIOS DE PRENESTE. *Mitología.* Plutón, que tenía un templo en dicha ciudad. ‖ DIOSA DE PRENESTE. *Mitología.* La Fortuna, adorada en PRENESTE, por lo que también se llamaba *diosa prenestina.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Prænestе,* Palestrina.

Prenestinas (HOJAS). Adjetivo femenino plural. *Antigüedades.* Hojas de oro batido, más espesas que las cuestoriales, llamadas así, porque una estatua de la Fortuna, que había en *Preneste,* estaba enteramente cubierta de estas hojas de oro.

Prenesto. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Latino, nieto de Ulises y de Circe, á quien se atribuye la fundación de *Preneste* ó Palestrina.

Prennedat. Femenino anticuado. PREÑEZ.

Prenoción. Femenino. *Filosofía.* Anticipada noción, ó primer conocimiento de las cosas. ‖ Nombre de toda idea innata. ‖ En el lenguaje corriente, conocimiento imperfecto ó noticia preliminar que se tiene de una materia, antes de comprenderla y tratarla á fondo. ‖ LAS PRENOCIONES DE COS. *Erudición.* Título de un libro hipocrático, que contiene una serie de proposiciones relativas al pronóstico.

ETIMOLOGÍA. Latín *prænōtĭo,* noción anticipada; de *præ,* antes, y *nōtĭo,* noción: italiano, *prenozione;* francés, *prénotion;* catalán, *prenoció.*

Prenombre. Masculino. El nombre que entre los romanos precedía al de familia.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prænōmen;* de *præ,* antes, y *nōmen,* nombre: italiano, *prenome;* francés, *prénom.*

2. El latín tiene *prænōmĭnāre,* poner un nombre propio; francés, *prénommer;* italiano, *prenominato,* precitado; antiguo catalán, *prenomenat, prenomenada,* referido antes.

Prenotar. Activo. Notar con anticipación.

ETIMOLOGÍA. *Prenocción:* latín, *prænŏtāre,* apuntar al frente; de *præ,* antes, y *nŏtāre,* notar: catalán, *prenotar;* italiano, *prenotare.*

Prensa. Femenino. Máquina que sirve para apretar una cosa, y cuya forma varía según los diversos usos á que se aplica; como imprimir, estampar, etc. ‖ Por sinécdoque se toma por IMPRENTA. ‖ DAR Á LA PRENSA. Frase. Publicar, imprimir alguna obra. ‖ METER EN PRENSA. Frase metafórica. Apretar y estrechar á uno mucho para obligarle á ejecutar alguna cosa. ‖ SUDAR LA PRENSA. Frase. Imprimir mucho ó continuamente.

ETIMOLOGÍA. 1. *Prensar:* latín, *prensa,* forma femenina de *prensus,* cogido, agarrado; participio pasivo de *prendĕre,* asir: catalán, *prempsa.*

2. El francés *presse* representa una forma de *presser,* del latín *pressāre,* apretar mucho, estrujar, formado de *pressus,* oprimido, apretado, participio pasivo de *prĕmĕre,* apretar, cargar sobre alguna cosa.

3. El español *prensa* y el francés *presse* son palabras distintas.

Prensado. Masculino. El lustre, lisura ó labor que queda en los tejidos ó telas por efecto de la prensa.

ETIMOLOGÍA. *Prensar.*

Prensado, da. Participio pasivo de prensar.

ETIMOLOGÍA. *Prensar:* latín, *prensus,* agarrado, preso, detenido; catalán, *prempsat, da,* cuya forma antigua era *prempsut, da.*

Prensador, ra. Masculino y femenino. El que prensa.

ETIMOLOGÍA. *Prensar:* catalán, *prempsador, a.*

Prensadura. Femenino. La acción de prensar ó aprensar.

ETIMOLOGÍA. *Prensar:* catalán antiguo, *prempsadura, prempsament;* moderno, *prensada;* latín, *prehensĭo, prensĭo,* la acción de coger y máquina para levantar peso, en César.

Prensar. Activo. APRENSAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *prensāre, prehensāre,* coger á menudo; frecuentativo de *prendĕre, prĕhendĕre,* asir: catalán, *prempsar,* cuya *p* no es etimológica.

Prensista. Masculino. El oficial que en las imprentas trabaja en la prensa.

ETIMOLOGÍA. *Prensa:* catalán, *prempsista.*

Prensión. La acción de asir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *prehensĭo, prensĭo.*

Prenunciado, da. Participio pasivo de prenunciar.

Digitized by Google

Etimología. *Prenunciar:* latín, *prænuntiātus*, participio pasivo de *prænuntiāre;* catalán, *prenunciat, da.*

Prenunciar. Activo. Anunciar de antemano.

Etimología Latín *prænuntiāre,* hacer saber con antelación; de *præ,* antes, y *nuntiare,* anunciar; *pre-anunciar;* catalán, *prenunciar.*

Prenuncio. Masculino. Anuncio anticipado, presagio.

Etimología. *Prenunciar:* latín, *prænuntius;* catalán, *prenunci.*

Preñadilla. Femenino. Especie de boguilla muy regalada que se cría en la laguna Cuicocha de la República del Ecuador.

Etimología. *Preñada.*

Preñado, da. Adjetivo que en el sentido recto se usa en la terminación femenina por la mujer, ó hembra de cualquier especie, que ha concebido y tiene el feto ó la criatura en el vientre. ‖ Se dice figuradamente de la pared que está desplomada y forma como una barriga, por lo cual amenaza ruina. ‖ Metáfora. Lleno ó cargado; como la nube de agua; y así se dice: «PREÑADO de tempestades.» ‖ Metáfora. Lo que incluye en sí alguna cosa que no se descubre; en cuyo sentido se dice: PREÑADO de dificultades, PREÑADO de misterios, PREÑADO de amenazas, PREÑADO de desdichas.» ‖ Masculino. El estado de la hembra preñada. Tómase también por el tiempo en que lo está.

Etimología. Latín *prægnātus, ûs,* el embarazo, simétrico de *prægnātĭo,* la preñez, ó de *prægnans, prægnantis,* lo que está para brotar, para producir; y figuradamente, hinchado, lleno, hablándose de la hembra: catalán, *prenyat, da;* francés, *pregnant,* lo que lleva en sí un germen de reproducción, hablándose de una hembra; italiano, *pregnante,* encinta; *pregno,* lleno, hinchado.

1. El latín *prægnans,* hembra preñada, se compone del prefijo *præ,* antes, y *gnans,* participio activo de un radical cuyo participio pasivo es *gnātus,* el hijo; *gnāta,* la hija. (Littré.)

2. Latín *præ,* antes, y *gĕnans;* forma activa de *genĕre,* engendrar. (Etimologistas latinos.)

3. En efecto, sincopemos *gĕnans* y tendremos *gnans,* el mismo tema que hallamos en *prægnans,* embarazada.

4. La forma no admite dificultad alguna; *præ-gĕnans; præ-gnans, prægnans,* el que engendra antes.

5. Las dos etimologías anteriores convienen en el mismo origen, puesto que *gnātus,* hijo, es la síncopa de *gĕnātus,* forma incontestable de *genĕre,* engendrar; así como el tema *gnans* representa la síncopa de *gĕnans.*

Preñez. Femenino. PREÑADO. El estado, etc. ‖ Continua amenaza ó contingencia de un suceso ó de una resolución, cuyas consecuencias pueden ser favorables ó adversas. ‖ Metáfora. Confusión, dificultad, oscuridad incluída en alguna cosa, que la da á conocer de algún modo.

Etimología. *Preñado:* latín, *prægnātĭo,* preñez, en Plinio; producción de árboles, en Varrón; principio de la fecundidad, en Apuleyo; francés, *pregnation;* italiano, *pregnezza (preñezza).*

Reseña.—Medicina. Cuando la mujer se pone embarazada, la membrana mucosa de la vagina toma cierto color de violeta. Siempre que el médico observe este fenómeno, puede asegurar que hay embarazo. Esta observación es de grande importancia en varios casos de Medicina legal. (Parent-Duchatelet, *página 207 y 208.)*

Preobazinski. Masculino. *Erudición.* Nombre de un castillo de los emperadores de Rusia, en el gobierno de Moscow. ‖ GUARDIAS PREOBAZINSKI. *Historia.* Nombre de un regimiento formado por Pedro *el Grande.*

Preocupación. Femenino. La anticipación ó prevención en adquirir una cosa. ‖ El juicio ó la primera impresión que hace una cosa en el ánimo de alguno, de modo que no le permite admitir otras especies ó asentir á ellas. ‖ Ofuscación del entendimiento causada por pasión, por error de los sentidos, por la educación ó por el ejemplo de aquellos con quienes tratamos.

Etimología. *Preocupar:* latín, *præoccŭpātĭo,* la acción de apoderarse antes, en C. Nepote; ocupación del vientre en los animales, en Vegecio; forma sustantiva abstracta de *præoccŭpātus,* preocupado: catalán, *preocupació,* francés, *préoccupation;* italiano, *preoccupazione.*

Preocupadamente. Adverbio de modo. Con preocupación; y así se dice: bien se ve que habla PREOCUPADAMENTE.

Etimología. *Preocupada* y el sufijo adverbial *mente.*

Preocupadísimamente. Adverbio de modo superlativo de preocupadamente.

Preocupadísimo, ma. Adjetivo superlativo de preocupado.

Preocupado, da. Participio pasivo de preocupar. ‖ Adjetivo. Absorto, distraído, ofuscado.

Etimología. Latín *præoccŭpātus,* participio pasivo de *præoccŭpāre:* catalán, *preocupat, da;* francés, *préoccupé;* italiano, *preoccupato.*

Preocupar. Activo. Ocupar antes ó anticipadamente alguna cosa, ó prevenir á otra en la adquisición de ella. ‖ Metáfora. Prevenir con anticipación el ánimo de alguno de modo que dificulte el asentir á otra opinión. ‖ Recíproco. Estar prevenido ó encaprichado en favor ó en contra de alguna persona, opinión ú otra cosa.

Etimología. Latín *præoccŭpāre,* apoderarse antes que otro, tomar la iniciativa; y figuradamente, invadir: catalán, *preocupar;* francés, *préoccuper;* italiano, *preoccupare.*

Preopérculo. Masculino. *Ictiología.* Pieza huesosa por medio de la cual el opérculo se articula de una manera móvil con el cráneo, tratándose de los pescados.

Etimología. *Pre,* antes, y *opérculo:* francés, *préopercule.*

Preopinación. Femenino. Opinión emitida antes que otra. ‖ Vacilación del médico sobre el pronóstico.

Etimología. *Preopinar:* francés, *préopinion,* derecho de opinar ó de emitir sus opiniones antes que otro.

Preopinante. Adjetivo. Da este nombre el que está perorando en alguna junta ú otra corporación á cualquiera de los individuos que le han precedido en el uso de la palabra.

Etimología. *Preopinar:* francés, *préopinant;* italiano, *preopinante.*

Preopinar. Neutro. Opinar antes que alguno.

Etimología. Prefijo *pre,* antes, y *opinar:* francés, *préopiner;* italiano, *preopinare.*

Preordenado, da. Participio pasivo de preordenar

Etimología. *Preordenar:* latín, *præordĭnātus,* participio pasivo de *præordĭnāre;* francés, *préordonné;* italiano, *preordinato.*

Preordenanza. Femenino. Orden establecida antes que otra.

Preordenar. Activo. Ordenar previamente.

Etimología. Latín *præordĭnāre,* fijar de antemano, en Próspero; elegir, en san Jerónimo, de *præ.* antes, y *ordĭnāre,* ordenar: francés, *préordonner;* italiano, *preordinare.*

Preordinación. Femenino. *Teología.* La predeterminación y disposición de la voluntad de Dios, con que *ab æternô* determinó todas las cosas para que tuviesen su efecto á su tiempo.

Etimología. *Preordinar:* francés, *préordination;* catalán, *preordinació.*

Preordinadamente. Adverbio de modo. *Teología.* Con preordinación.

Etimología *Preordinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Preordinado, da. Participio pasivo de preordinar.

Etimología. *Preordinar:* catalán, *preordinat, da.*

Preordinador, ra. Masculino. El que preordina.

Preordinar. Activo. *Teología.* Determinar Dios y disponer todas las cosas desde *ab æternô* para que tengan su efecto en los tiempos que le pertenecen.

Etimología. *Preordinar:* latín de san Jerónimo, *præordĭnāre,* predestinar; catalán, *preordinar.*

Preparación. Femenino. La acción y efecto de preparar ó disponer alguna cosa para que sirva. ‖ *Farmacia.* Operación química farmacéutica, la cual consiste en disponer convenientemente todas las sustancias que deben emplearse en la confección de los medicamentos. Las PREPARACIONES principales son: la torrefacción, el lavado, la exsicación (acción de secar), la presión, la pulverización, la destilación, la solución, la evaporación y la maceración, que es la más general é importante. ‖ El producto de diferentes operaciones farmacéuticas, en cuyo sentido se dice: «PREPARACIONES mercuriales, PREPARACIONES antimoniales.» ‖ *Química.* Mezcla de muchas sustancias para su experimento. ‖

Digitized by Google

PREPARACIÓN ANATÓMICA. *Anatomía.* Parte disecada para servir de estudio. ‖ *Pintura.* Disposición de las sombras por planos, sin fundirlas, para hacer el efecto más general.

ETIMOLOGÍA *Preparar:* latín, *præpărātĭo,* forma sustantiva abstracta de *præpărātus*, preparado: catalán, *preparació;* francés, *préparation;* italiano, *preparazione.*

Preparado, da. Participio pasivo de preparar. ‖ Masculino. PREPARACIÓN, en su segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Preparar:* latín, *præpărātus*, participio pasivo de *præpărāre:* catalán, *preparat, da;* francés, *préparé;* italiano, *preparato.*

Preparador, ra. Masculino. El que prepara. ‖ Adjetivo. Que sirve para preparar.

ETIMOLOGÍA. *Preparar:* latín, *præpărātor,* forma activa de *præpărātĭo*, preparación: catalán, *preparador;* francés, *préparateur;* italiano, *preparatore.*

Preparamento. Masculino anticuado. MEDICAMENTO.

Preparamiento. Masculino. PREPARACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Preparar:* catalán, *preparament.*

Preparar. Activo. Prevenir, disponer y aparejar una cosa para que sirva á algún efecto. ‖ Prevenir á algún sujeto ó disponerle para alguna acción que se ha de seguir. ‖ Entre los médicos y boticarios, vale templar la fuerza de las medicinas hasta reducirlas á aquel grado en que se necesitan para el efecto de la curación. ‖ Recíproco. Disponerse, prevenirse y aparejarse para ejecutar alguna cosa con acierto y oportunidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *prepărāre,* prevenir, aparejar con antelación; de *præ*, antes, y *părāre,* aderezar ó disponer: catalán, *preparar;* francés, *préparer;* italiano, *preparare.*

Prepararse. Recíproco. Estudiar para hallarse en disposición de sufrir un examen ó sostener un debate. ‖ Familiar. Disponerse espiritualmente; esto es, confesarse; y así se dice, hablándose de un enfermo: «el médico LE ha mandado PREPARAR, ó ha mandado que LE PREPAREN.»

Preparativo, va. Adjetivo. PREPARATORIO. ‖ Masculino. La misma cosa dispuesta y preparada; y así se dice: «los PREPARATIVOS del viaje; los PREPARATIVOS de la boda.»

ETIMOLOGÍA. 1. *Preparar:* catalán, *preparatiu;* francés, *préparatif;* italiano, *preparativo.*

2. El catalán tiene también *preparatories*, plural.

Preparatoriamente. Adverbio de modo. Con preparación.

ETIMOLOGÍA. *Preparatoria* y el sufijo adverbial *mente.*

Preparatorio, ria. Adjetivo. Lo que prepara y dispone.

ETIMOLOGÍA. *Preparar:* latín, *præpărātōrĭus;* italiano, *preparatorio;* francés, *préparatoire;* catalán, *preparatori.*

Prepasado, da. Adjetivo anticuado. ANTEPASADO.

Prepetas. Masculino plural. *Antigüedades* Aves de que los romanos consultaban sólo el vuelo.

ETIMOLOGÍA. Latín *præpes;* francés, *prepètes.*

Preponderancia. Femenino. El exceso del peso, ó el mayor peso de una cosa respecto de otra. ‖ Metáfora. Superioridad de crédito, consideración, autoridad, etc. ‖ *Tecnicismo.* Predominio anormal de un hecho respecto de otro, hasta el punto de producir cierta alteración en su manera de ser y de obrar; y así se dice: «la depresión del sistema muscular motiva la PREPONDERANCIA del sistema nervioso.»

ETIMOLOGÍA. *Preponderante:* catalán, *preponderancia:* francés, *prépondérance;* italiano, *preponderanza.*

Preponderante. Adjetivo y participio activo de preponderar. Que prepondera. ‖ *Sistemas filosóficos.* En algunos sistemas, llámase *voz* PREPONDERANTE la que entraña en sí la convicción.

ETIMOLOGÍA. *Preponderar:* latín, *præpondĕrans, præpondĕrantis,* participio de presente de *præpondĕrāre,* preponderar: francés, *prépondérant;* italiano, *preponderante.*

Preponderar. Neutro. Pesar más una cosa respecto de otra. ‖ Metáfora. Prevalecer ó hacer más fuerza una opinión ú otra cosa que aquella con la cual se compara. ‖ Tener más consideración, predominio, influencia; ejercer más autoridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *præpondĕrāre,* vencer el peso, inclinar la balanza, dar la preferencia; de *præ,* en primera línea, y *pondĕrāre,* pesar con el peso y con el juicio: provenzal y catalán, *ponderar;* italiano, *ponderare.*

Preponer. Activo. Anteponer ó preferir una cosa á otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *præpōnĕre.*

Preposición. Femenino. *Gramática.* Parte invariable de la oración, que precede á la palabra regida por ella. Sirve también para la composición de muchas palabras; como en ANTEPONER, DEMÉRITO, ENVOLVER, SOBRESUELDO, ANTEAYER, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præpŏsĭtĭo,* la acción de poner antes, de donde viene el significado de «dar un gobierno ó presidencia,» que tiene en latín: parte de la oración que precede á otras en composición ó fuera de ella; forma sustantiva abstracta de *præpŏsĭtus,* participio pasivo de *præpōnĕre,* poner anticipadamente; de *præ,* antes, y *pōnĕre,* poner: italiano, *preposizione;* francés, *préposition;* catalán, *preposició.*

2. La PREPOSICIÓN es una *posición* anterior. Llamóse así, porque siempre precede á la parte de la oración que rige. Ejemplo: la casa *de* Blas (PREPOSICIÓN de genitivo); traigo este regalo *para* tí (PREPOSICIÓN de dativo); amo *á* mi padre (PREPOSICIÓN de acusativo, ó de complemento directo, que también se llama de *régimen directo);* le hallé *con* Diego; le ví *en* el Prado; paseaba *por* el Retiro (PREPOSICIONES de ablativo).

Reseña.—PREPOSICIONES. Hasta mediados del siglo XVI se usó la elisión del *de* indefinido cuando precedía á los pronombres *él, ella, este, esta:* así se escribía *dél, della, deste, desto,* en lugar de *él, de ella, de este, de esto.*

Hasta principios del siglo XVII, el *por* causal hizo también los oficios del *para* final. (MONLAU.)

Preposicional. Adjetivo. Concerniente á la preposición.

Preposicionalmente. Adverbio modal. De un modo preposicional.

ETIMOLOGÍA. *Preposicional* y el sufijo adverbial *mente.*

Prepositivamente. Adverbio de modo. De una manera prepositiva; esto es, en forma de preposición, en cuyo sentido se dice: «emplear un adverbio PREPOSITIVAMENTE,» como cuando decimos: *á la española,* valiéndonos de la preposición *á*, en vez de decir *españolamente,* valiéndonos de un adverbio. En el ejemplo anterior, el adverbio *españolamente* ha tomado una forma prepositiva; y esto es lo que quiere decir emplear un adverbio PREPOSITIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Prepositiva* y el sufijo *mente:* francés, *prépositivement.*

Prepositivo, va. Adjetivo. *Gramática.* Lo que pertenece ó se refiere á la preposición. Llámanse partículas PREPOSITIVAS á las castellanas ó latinas cuando con ellas se forman vocablos compuestos, como SOBRELLEVAR, SUBRAYAR, INOFENSIVO, etc. ‖ Se usa á veces como vocablo equivalente de prefijo. ‖ LETRA PREPOSITIVA. La que se pone delante, como la *h* en hombre. Por consiguiente, diremos que la *h* es la letra PREPOSITIVA de aquella palabra. ‖ VOCAL PREPOSITIVA. *Gramática latina.* La primera vocal de un diptongo. En la preposición *præ,* que vale *prae,* la *a* es la *vocal* PREPOSITIVA. En el diptongo *æ* de *cœlum,* cielo, equivale á *coelum,* la *o* es la *vocal* PREPOSITIVA. La conjunción que se pone al principio de la frase: ET *mores et homines et feminæ...* «y costumbres y hombres y mujeres...» En este ejemplo la conjunción *et* es una *conjunción* PREPOSITIVA. ‖ ACENTO PREPOSITIVO. *Gramática griega.* El pequeño acento ó tilde que se pone delante de las letras del alfabeto griego cuando se las toma como numerales para significar que su valor debe multiplicarse por mil. ‖ ARTÍCULO PREPOSITIVO. El artículo ὁ, ἡ, τὸ *(hó hé, tò),* por contraposición al otro artículo ὅς, ἥ, ὅ *(hós, hé, hó),* llamado artículo *postpositivo.*

ETIMOLOGÍA. *Preposición:* latín, *præpŏsĭtīvus;* italiano, *prepositivo;* francés, *prépositif;* catalán, *prepositiu, va.*

Prepósito. Masculino. El primero y principal en alguna junta ó comunidad, que preside ó manda en ella. Entre los romanos hubo diferentes PREPÓSITOS en el gobierno civil y militar; como PREPÓSITO del palacio, de las fábricas, de la milicia, etc.; pero hoy se llaman sólo PREPÓSITOS los prelados de algunas religiones ó comunidades clericales. En algunas catedrales y colegiales es dignidad.

Digitized by Google

Etimología. *Preboste:* catalán, *prepósit.*

Prepositura. Femenino. La dignidad, empleo ó cargo del prepósito. ‖ Provincial Valencia. Pabordía, por el cuerpo de los pabordes.

Etimología. *Prepósito:* latín, *præpŏsĭtūra;* catalán, *prepositura;* italiano, *prepositura, propositura.*

Preposte. Masculino anticuado. Prepósito, prior.

Preposteración. Femenino. Trastorno ó inversión del orden que deben tener algunas cosas.

Etimología. *Preposterar:* latín, *præpostĕrĭtas.* (Arnobio.)

Prepósteramente. Adverbio de modo y tiempo. Fuera de tiempo ú orden.

Etimología. *Prepóstera* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præpostĕrè;* italiano, *preposteramente.*

Preposterar. Activo. Trastrocar el orden de algunas cosas, poniendo después lo que debía estar antes.

Etimología. *Prepóstero:* latín, *præpostĕrāre,* invertir el orden.

Prepóstero, ra. Adjetivo. Trastrocado, hecho al revés y sin tiempo.

Etimología. 1. Latín *præpostĕrus,* trastornado, hecho al revés, fuera de tiempo; de *præ,* antes, y *postĕrus,* simétrico de *postĕa,* después; italiano, *prepòstero.*

2. *Prepóstero* supone la idea de un suceso que viene antes, cuando debía venir después; ó que viene después, cuando debía venir antes.

Prepotencia. Femenino. Poder superior y aventajado. ‖ Poder excesivo y orgulloso, como cuando se dice, hablándose de los tiempos feudales: «la prepotencia de la nobleza, la prepotencia del sacerdocio, la prepotencia de los *ricos homes.*»

Etimología. *Prepotente:* latín, *præpŏtentĭa;* forma sustantiva abstracta de *præpŏtens,* prepotente; italiano, *prepotenza;* francés, *prépotence;* catalán, *prepotencia.*

Prepotente. Adjetivo. Lo que tiene gran potencia. ‖ El que tiene demasiado y excesivo poder. ‖ El que abusa de su poder con los inferiores.

Etimología. Latín *præpŏtens, præpŏtentis,* muy poderoso, el primero en poder; de *præ,* antes, en primera línea, y *pŏtens,* potente: italiano, *prepossente, prepotente;* catalán, *prepotent.*

Prepucial. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al prepucio, en cuyo sentido se dice: venas prepuciales, nervios prepuciales.

Etimología. *Prepucio:* francés, *préputial.*

Prepucio. Masculino. *Anatomía.* El pellejo que cubre la cabeza del miembro viril. ‖ Prepucio de mar. *Conquiliología.* Especie de pennátula.

Etimología. Latín *præpūtĭum.*

1. Preposición *præ,* antes, y *pūtĭum,* forma de *pŭtāre,* cortar, porque el prepucio era lo primero que se cortaba en la circuncisión.

2. Vocablo híbrido, del latín *præ,* antes, y del griego *pósthion,* prepucio. (Freund.)

3. Si el latín *præpūtĭum* representara una forma de *pŭtāre,* cortar, no sería *præpūtĭum,* sino *præpŭtĭum,* puesto que habría tomado la *u* breve de *pŭtāre,* que es la misma *u* de *pŭtĕus,* pozo.

4. El tema *pūtĭum* puede representar la contracción del griego *pósthion,* y la *u* larga del tema *pūtĭum,* tiene por objeto marcar la síncopa.

Forma.—Præ-pósthion, præ-pŭthion, præ-pūtĭum, prepucio.

Sentido.—Latín *præpūtĭum:* griego, *pósthion;* igual significado. La etimología del sabio Freund es perfectamente posible.

Derivación. — Griego πόσθιον *(pósthion);* latín, *præpūtĭum;* italiano, *prepuzio;* francés, *prépuce;* catalán, *prepuci.*

Prepuesto, ta. Participio pasivo irregular de preponer.

Prerosias. Femenino plural. *Historia antigua.* Sacrificios que hacían los griegos á Ceres en tiempo de la sementera. (Caballero,)

Prerrectal. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Que está, ó que se verifica delante del recto, en cuyo sentido se dice: «la talla prerrectal.»

Etimología. *Pre* y *recto:* francés, *prérectal.*

Prerrogativa. Femenino. El privilegio, gracia ó exención que se concede á uno para que goce de ella, aneja regularmente á alguna dignidad, empleo ó cargo, en cuyo sentido se dice: «las prerrogativas de la Corona, las prerrogativas del Parlamento.»

Etimología. Latín *prærōgātiva,* el sufragio de la tribu que votaba primero; la palabra ó prenda del que promete hacer alguna merced; y por extensión, privilegio, singularidad; compuesto de *præ,* antes, y *rōgāre,* pedir, promulgar leyes, nombrar magistrados: italiano y catalán, *prerogativa;* francés, *prerogative.*

Reseña.—Tribu ó centuria que, en los comicios romanos, era la primera en dar su sufragio. También se llamaba así el sufragio mismo, el privilegio de dicha tribu ó centuria.

Presa. Femenino. La acción de prender ó tomar alguna cosa. ‖ El pillaje, botín ó robo que se hace al enemigo en la guerra, así por tierra como por mar. ‖ Conducto descubierto ó zanja por donde se conducen las aguas de los ríos para regar y otros usos. ‖ *Volatería.* El ave prendida por halcón ú otra de rapiña. ‖ *Volatería.* La uña del halcón ú otra ave de rapiña. ‖ La fábrica á modo de pared ó muralla de piedra con que se ataja ó detiene el río, para encaminar y llevar el agua al molino, ó para sacarla fuera de la madre del río. ‖ La tajada, pedazo ó porción pequeña de alguna cosa comestible. ‖ Cualquier colmillo ó diente agudo y grande que tienen en ambas quijadas algunos animales, con los cuales agarran lo que muerden con tal fuerza, que con gran dificultad lo sueltan. Provincial Aragón. El puchero de enfermo. ‖ Buena ó mala presa. La que ha sido hecha con arreglo, ó en contravención á las leyes del corso. ‖ de caldo. Pisto. ‖ y pinta. Juego de naipes. Parar. ‖ Caer á la presa ó al señuelo. *Cetrería.* Bajar el halcón á hacer presa en el ave que le ponen de muestra para adiestrarle. ‖ Hacer presa. Frase metafórica. Asir alguna cosa y asegurarla á fin de que no se escape.

Etimología. 1. *Prensa:* latín, *prensa,* cogida; catalán, *presa,* de *pres,* cogido; francés, *pris;* italiano, *preso.*

2. El francés tiene *proie,* italiano y provenzal, *preda,* del latín *præda,* que corresponde á la misma serie, según los etimologistas, puesto que *præda* representa la contracción de *præhida* (como *præbeo* representa la contracción de *præhĭbeo)* del latín *prĕhēndĕre;* prender. *(Cita de* Littré.)

3. Según la anterior interpretación, todas las formas anteriores representan la misma palabra de origen.

4. El castellano antiguo tiene también *preda.*

Reseña histórica.—Leva arbitraria de gentes de mar, ó de hombres, á quienes se suponía útiles para el equipaje de un buque de guerra. Frecuentemente se hacía con violencia. En Inglaterra ha sido uno de los medios de reclutar la marina real, habiendo un servicio organizado al efecto. Esta leva odiosa estuvo en uso en Francia en tiempo de Luis XIV, pero Colbert la suprimió.

Presada. Femenino. Color verde entre oscuro y claro.

Presaga. Femenino. *Ornitología.* Género de aves nocturnas.

Etimología. *Presago.*

Presagiado, da. Participio pasivo de presagiar.

Etimología. *Presagiar:* latín, *præsāgyatus;* italiano, *presagito;* francés, *presagé.*

Presagiador, ra. Masculino. El que presagia.

Presagiar. Activo. Anunciar por presagios ó señales alguna cosa futura.

Etimología. 1. Latín *præsāgīre,* en Cicerón; *præsāgīri,* en Plauto; de *præ,* antes, y *săgīre,* presentir, forma verbal de *sāgus,* adivino: italiano, *presagire;* francés del siglo XVI, *presagir;* moderno, *présager.*

2. Los latinos decían: *me* presagia *el ánimo,* como nuestro romance dice: *me da el corazón:* præsagit *animus,* en Cicerón; præsagio *animō,* en Livio.

Presagio. Masculino. La señal que indica, previene y anuncia algún suceso favorable ó contrario. ‖ Especie de adivinación ó conocimiento de las cosas futuras por las señales que se han visto, ó por movimiento interior que las previene.

Etimología. *Presagiar:* latín, *præsāgĭum;* italiano, *presagio;* francés, *présage;* catalán, *presagi.*

Reseña.—Los antiguos consideraban como presagios las palabras fortuítas, los estremecimientos de cier-

Digitized by Google

tas partes del cuerpo, los zumbidos de oídos, los estornudos, las caídas imprevistas, el encuentro de ciertas personas ó ciertos animales.

Presagioso, sa. Adjetivo. Lo que presagia ó contiene presagio.

Presago, ga. Masculino y femenino. La persona que adivina ó anuncia alguna cosa futura, favorable ó adversa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsāgus.*

Reseña.—Algunos escritores, contra la ortografía de la Academia, acentúan la *e* de PRESAGO, haciendo una palabra esdrújula. La ortografía de la Academia es la etimológica.

Presalir. Neutro anticuado. Salir antes ó el primero.

Presaltor. Masculino. *Historia antigua.* Sacerdote que guiaba ó dirigía la danza de los sacerdotes *salios.*

Presantificados (MISA DE). Es aquella en que el sacerdote ofrece en el altar y consume las especies eucarísticas consagradas en uno de los días anteriores. ‖ *Liturgia.* Los elegidos. ‖ Femenino plural. Nombre que se daba antiguamente á las hostias consagradas en días anteriores á la misa.

ETIMOLOGÍA. Latín de la Iglesia *præsanctificatūs.*

Reseña histórica.—El Concilio de Cartago, en 692, canon 93, ordenó que en cuaresma se celebrase esa misa todos los días, excepto los sábados, los domingos y el día de la Anunciación. Desde hace mucho tiempo no se dice esa misa más que el viernes santo.

Presbicia. Femenino. Estado del présbita.

ETIMOLOGÍA. *Présbita:* francés, *presbitie;* catalán, *presbicia.*

Presbiopia. Femenino. PRESBICIA.

ETIMOLOGÍA. *Présbite* y el griego ὤψ *(ōps),* ojo: francés, *presbyopie;* italiano, *presbiopia.*

Présbita. Masculino. PRÉSBITE.

Présbite. Masculino y femenino. El que ve mejor de lejos que de cerca. Es lo opuesto de míope. ‖ La presbicia se origina del aplanamiento del cristalino, lo cual se verifica en la vejez. Por esto sucede que los viejos son PRÉSBITES; y así se infiere de la etimología de la palabra.

ETIMOLOGÍA. Griego πρεσβύτης *(presbytēs),* anciano: italiano, *presbita;* francés, *presbyte;* catalán, *presbita;* bajo latín, *presbita.*

Presbiterado. Masculino. El sacerdocio ó la dignidad ú orden de sacerdote.

ETIMOLOGÍA. *Presbítero:* latín de san Jerónimo, *presbytĕrātus;* italiano, *presbiterato;* francés, *presbytériat;* catalán, *presbiterat.*

Presbiteral. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al presbítero, como beneficios PRESBITERIALES.

ETIMOLOGÍA. *Presbítero:* catalán, *presbiteral;* italiano, *presbiterale;* francés, *presbytéral.*

Presbiterato. Masculino. PRESBITERADO.

Presbiterianismo. Masculino. Doctrina de los presbiterianos.

ETIMOLOGÍA. *Presbiteriano:* italiano, *presbiterianismo;* francés, *presbytérianisme.*

Reseña.—El PRESBITERIANISMO es la religión dominante en Escocia y equivale al calvinismo puro, tal como se estableció en Francia y subsiste aún en Ginebra. (LITTRÉ.)

Presbiteriano, na. Adjetivo que se aplica á cada uno de los herejes que niegan la inferioridad de los presbíteros respecto de los obispos por derecho divino. Se usa frecuentemente como sustantivo. Dícese también de la misma secta. ‖ Hoy se entiende por PRESBITERIANOS los protestantes que gobiernan sus iglesias por medio de ministros y ancianos, en lugar de obispos. Por esto sucede que la palabra PRESBITERIANOS es el término contrario de *episcopales.*

ETIMOLOGÍA. *Presbítero:* catalán, *presbiteriá;* francés, *presbytérien;* italiano, *presbiteriano.*

Presbiterianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una Iglesia protestante, dominante, sobre todo, en Escocia, que se designaron con aquel nombre, porque dicha Iglesia, rechazando toda jerarquía eclesiástica, no admite más que simples ministros del culto, perfectamente iguales entre sí. Fué fundada en Escocia, hacia 1560, por John Knox, con arreglo al modelo de la Iglesia calvinista, y se puso, en lo referente á organización y disciplina, en oposición completa con la Iglesia anglicana, que había conservado cierto orden jerárquico. Después de ser adoptado, en 1580, por el rey Jacques y la mayoría del pueblo escocés, el presbiterianismo, atacado y proscrito bajo los Estuardos, se vengó tomando una parte activa en su doble caída y vió su independencia asegurada con el advenimiento de Guillermo de Orange. Desde aquella época, todos los soberanos de la Gran Bretaña, al tomar posesión de la corona, se apresuraron á mantener los derechos y privilegios de la Iglesia presbiteriana, reconocida como nacional en Escocia. El gobierno espiritual de esta Iglesia, así como el poder de conferir órdenes, pertenece á las asambleas, llamadas *presbiterios,* compuestas de miembros del clero y de los ancianos. Una discusión suscitada en 1834, con motivo del modo de elegir los ministros, fué causa (1843), en el seno del presbiterianismo, de una escisión á que siguió el establecimiento de la Iglesia *libre* de Escocia, bajo la dirección de un jefe llamado *moderador.* — Además de los PRESBITERIANOS escoceses, hay en Inglaterra é Irlanda cierto número de *disidentes,* que llevan el mismo nombre, y cuyos privilegios se aproximan á los de los *independientes* y *puritanos.*

Presbiterio. Masculino. El plano ó área del altar hasta el pie de las gradas por donde se sube á él, que regularmente suele estar cercado con una reja ó barandilla de hierro. Llámase así porque en lo antiguo sólo se permitía entrar en él á los presbíteros. ‖ *Derecho eclesiástico.* El consejo de sacerdotes que debe asistir al obispo en el gobierno de su iglesia. ‖ Nombre de una limosna que hace el sumo pontífice en el oficio de jueves santo.

ETIMOLOGÍA. *Presbítero:* latín, *presbytĕrium;* italiano, *presbiterio;* francés, *presbytère;* catalán, *presbiteri.*

Presbítero. Masculino. El clérigo ordenado de misa, ó el sacerdote.

ETIMOLOGÍA. *Preste:* catalán, *presbítero;* francés, *presbytere.*

Présbito. PRÉSBITE.

ETIMOLOGÍA. La forma *présbito,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Presbitopia. Femenino. PRESBICIA.

Presbón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Frixo, que fué puesto en posesión de los Estados de su suegro Atamas.

Presciencia. Femenino. Conocimiento de las cosas futuras. ‖ *Teología.* Conocimiento particular que Dios tiene de los sucesos que no han ocurrido todavía, los cuales están presentes en su espíritu.

ETIMOLOGÍA. *Presciente:* latín *præscientĭa;* italiano, *prescienzia;* francés, *prescience;* catalán, *presciencia.*

Presciente. Adjetivo. Que conoce lo futuro; es decir, que tiene la presciencia de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsciens, entis,* participio activo de *præscīre,* prever; de *præ,* antes, y *scīre,* saber: italiano, *presciente;* francés, *prescient.*

Prescindible. Adjetivo. Aquello de que se puede prescindir ó hacer abstracción.

ETIMOLOGÍA. *Prescindir:* catalán, *prescindible.*

Prescindir. Neutro. Separar mentalmente una cosa de otra que realmente está identificada con ella; ó concebir como separada una cosa de otra ú otras. ‖ Hacer abstracción de algo. ‖ Dejar aparte. ‖ No contar con alguno, ó con alguna cosa. ‖ Dejar de hacer en algún sentido.

ETIMOLOGÍA. Latín *præscindĕre,* de *præ,* antes, y *scindĕre,* cortar: *manu* SCIDIT *Atropos annos;* «Atropos cortó el hilo de sus días:» italiano, *prescindere;* catalán, *prescindir.*

Sentido etimológico.—El latín *præscindĕre* significa cortar de antemano, cortar anticipadamente. Por consiguiente, cuando decimos: «PRESCINDAMOS de tal ó cual cosa,» vale tanto como si dijéramos: «cortemos desde luego tal ó cual cosa.»

Prescio. Masculino anticuado. PRECIO.

Prescito, ta. Adjetivo. RÉPROBO, PRECITO.

Prescribir. Activo. Señalar, ordenar, determinar alguna cosa. ‖ Neutro. *Forense.* Adquirir el dominio de una cosa por medio de la prescripción. También se usa como activo por adquirir así la misma cosa, y se dice que uno PRESCRIBE un campo, una casa, un derecho, etc. ‖ Concluir, ó extinguirse alguna carga, obligación

Digitized by Google

ó deuda, por el transcurso de cierto tiempo, que marcan las leyes.

Etimología. Latín *præscrībĕre*, escribir antes, poner un título, marcar límites, dar la ley; de *præ*, antes, y *scrībĕre*, escribir: catalán, *prescriurer;* francés, *prescrire;* italiano, *prescrivere*, ortografía abusiva.

Prescribirse. Recíproco. Prescribir, como neutro.

Prescripción. Femenino. La acción y efecto de prescribir. ‖ Anticuado. La introducción, proemio ó epígrafe con que se empieza alguna obra ó escrito. ‖ *Forense.* Modo de adquirir el dominio de una cosa por haberla poseído con las condiciones y por el tiempo prefijado por la ley. ‖ Mandato con autoridad pública y privada; es decir, política, como la de un Gobierno, y moral, como la de un preceptor ó de un padre.

Etimología. *Prescribir:* latín, *præscriptĭo*, forma sustantiva abstracta de *præscriptus*, prescrito; «epígrafe, inscripción, rótulo, mandamiento, precepto, orden, limitación:» catalán, *prescripció;* francés, *prescription;* italiano, *prescrizione.*

Reseña.—El sentido de excepción forense con que se repele, estando en posesión de una cosa durante el tiempo marcado por la ley, la demanda del que la repite, viene del derecho romano. Este derecho tenía la siguiente limitación: *ea res agatur, cujus non est possesio longui temporis;* «júzguese este asunto, á no ser que medie una posesión de largo tiempo.» Esta fórmula estaba escrita á la cabeza de ciertos contratos, *præ-scrita,* escrita antes del contrato, lo cual explica el significado jurídico que el vocablo propuesto tiene en el romance.

Prescriptible. Adjetivo. *Forense.* Lo que se puede prescribir. ‖ Que puede hallar oposición, que puede ser limitado.

Etimología. *Prescribir:* francés y catalán, *prescriptible;* italiano, *prescrittibile.*

Prescripto, ta. Participio pasivo irregular de prescribir.

Prescrito. Masculino. *Filosofía de Kant.* El prescrito de la conciencia, el deber.

Prescrito, ta. Participio pasivo irregular de prescribir. ‖ Adjetivo. Ordenado, mandado ejecutar y cumplir, como cuando se dice: «está prescrito por el bando de buen gobierno; está prescrito por las leyes. ‖ *Forense.* Que ha sido objeto de prescripción legal; esto es, adquirido ó perdido por prescripción; en cuyo sentido se dice: derecho prescrito.

Etimología. *Prescribir:* latín, *præscriptus;* italiano, *prescritto;* francés, *prescrit;* catalán, *prescript, prescrit.*

Presea. Femenino. La alhaja, joya ó cosa preciosa. ‖ Anticuado. Mueble y utensilio que sirve para el uso y comodidad de las casas.

Etimología. *Prez.*

Presear. Neutro anticuado. Apresurarse, darse prisa.

Etimología. Latín *pressāre*, forma verbal de *pressum*, supino de *premĕre*, oprimir; francés, *presser.*

Presencia. Femenino. La asistencia personal, ó el estado de la persona que se halla delante ó en el mismo paraje que otra ú otras. ‖ El talle, figura y disposición del cuerpo. ‖ Representación, pompa, fausto. ‖ Metáfora. La actual memoria de alguna especie ó representación de ella. ‖ de ánimo. La serenidad ó tranquilidad que conserva el ánimo, así en los sucesos adversos como en los prósperos. ‖ de Dios. La actual consideración de estar delante del Señor. ‖ *Química.* La existencia de una sustancia en otra. ‖ con presencia; en presencia de; en vista de tales ó de cuales datos, teniendo presente alguna cosa.

Etimología. *Presente:* latín, *præsentĭa;* italiano, *presenza;* francés, *présence;* provenzal, *presensa, presentia;* catalán, *presencia.*

Presencial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la presencia. ‖ *Forense.* Testigos presenciales. Los que están presentes al acto.

Etimología. *Presencia:* italiano, *presenziale.*

Presencialmente. Adverbio de modo. Con actual presencia ó personalmente.

Etimología. *Presencial* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *presenzialmente.*

Presenciar. Activo. Hallarse presente á algún acontecimiento, etc.

Etimología. *Presencia:* catalán, *presenciar.*

Presend. Masculino anticuado. Presente, regalo.

Presentable. Adjetivo. Digno de presentarse; que puede presentarse.

Etimología. *Presentar:* francés, *présentable.*

Presentación. Femenino. La acción y efecto de presentar ó presentarse. ‖ Presentación *de la Virgen.* Fiesta particular que celebra la Iglesia el día 21 de Noviembre, en el cual fué María Santísima presentada á Dios por sus padres en el templo. ‖ La proposición de un sujeto apto para alguna dignidad ó beneficio eclesiástico, hecha por el que tiene derecho de presentarle ‖ La presentación es un acto imperfecto, que no constituye título bastante para poseer un beneficio. ‖ *Obstetricia.* Presencia de una región cualquiera del feto en el estrecho abdominal, como cuando se dice: «La presentación de la cabeza.» ‖ *Historia de la Edad media.* La ceremonia de presentar las armas al juez de las justas, para ver si eran admisibles, después de cuyo examen se entregaban al campeón. ‖ El acto solemne de presentar ó presentarse por primera vez ante algún jefe ó autoridad de quien se depende.

Etimología. *Presentar:* italiano, *presentagione, presentazione;* francés, *présentation;* catalán, *presentació;* provenzal, *presentació.*

Presentado, da. Adjetivo que se aplica en algunas órdenes religiosas al teólogo que ha seguido su carrera, y, acabadas sus lecturas, está esperando el grado de maestro. Se usa también como sustantivo masculino.

Etimología. *Presentar:* latín, *præsentātus*, participio pasivo de *præsentāre;* italiano, *presentato;* francés, *présenté;* catalán, *presentat, da.*

Presentador, ra. Masculino y femenino. El que presenta.

Etimología *Presentar:* catalán, *presentador;* francés, *présentateur, présenteur;* italiano, *presentatore.*

Presentalla. Femenino. La ofrenda, don ó voto que hacen los fieles á Dios ó á los santos en señal y por recuerdo de algún beneficio recibido, y suelen colgarse en las paredes ó techumbres de los santuarios; como son las muletas, mortajas ó figuras de cera. Llámase también así el don que ofrecen los gentiles á sus falsos dioses.

Etimología. *Presentar:* catalán, *presentalla;* francés antiguo, *présentaille.*

Presentáneamente. Adverbio de modo anticuado. Luego al punto, sin intermisión de tiempo.

Etimología. *Presentánea* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præsentānĕè;* italiano, *presentanamente;* ahora, al punto, al *presente.*

Presentáneo, nea. Adjetivo anticuado. Eficaz de tal modo, que tiene virtud para producir prontamente y sin dilación su efecto.

Etimología. *Presente:* latín, *præsentānĕus*, presente, actual, eficaz, veneno activo: italiano, *presentàneo.*

Presentante. Participio activo de presentar. El que presenta.

Presentar. Activo. Hacer manifestación de una cosa, ponerla en la presencia de otro. Se usa también como recíproco. ‖ Dar graciosa y voluntariamente á otro alguna cosa; como alhaja ú otro regalo. ‖ Proponer á algún sujeto para una dignidad ó beneficio eclesiástico. ‖ Introducir á alguno en la casa y amistad de otro, recomendándole personalmente. ‖ Recíproco. *Forense.* Comparecer en juicio. ‖ Ofrecerse voluntariamente á la disposición de alguna persona para algún fin. ‖ Comparecer por primera vez ante algún jefe ó autoridad de quien se depende.

Etimología. *Presente:* latín, *præsentāre;* provenzal y catalán, *presentar;* francés, *présenter;* italiano, *presentare.*

Presentarse. Recíproco. Ser presentado. ‖ Comparecer en virtud de llamamiento. ‖ Ofrecerse voluntariamente á la disposición de alguno. ‖ Verificarse la presencia de algo, como presentarse la fiebre, la epidemia, la tempestad, la guerra, el conflicto.

Etimología. Forma reflexiva de presentar: catalán, *presentarse;* francés, *se présenter;* italiano, *presentarsi.*

Presentaya. Femenino anticuado. Presente, regalo.

Presente. Adjetivo. Lo que está delante ó en presencia de otro, ó concurre con él en el mismo sitio. ‖ Se dice del tiempo en que actualmente está uno cuando refiere alguna cosa. ‖ *Gramática.* Uno de los tiempos del

Digitized by Google

verbo, con que se significa que actualmente existe ó se está haciendo alguna cosa. ‖ Masculino. El don, alhaja ó regalo que una persona da á otra en señal de reconocimiento ó de afecto. ‖ AL PRESENTE Ó DE PRESENTE. Modo adverbial. Ahora, cuando se está diciendo ó tratando. ‖ HACER PRESENTE. Frase. Representar, informar, declarar, referir. ‖ Considerar á uno como si lo estuviera en orden á los emolumentos ú otros favores. ‖ HACERSE PRESENTE. Frase. Ponerse de intento delante de otro para algún fin. ‖ POR EL PRESENTE, POR LA PRESENTE Ó POR LO PRESENTE. Modo adverbial. Por ahora, en este momento. ‖ TENER PRESENTE. Frase. Conservar en la memoria con permanencia alguna especie para usar de ella cuando convenga, ó á algún sujeto para atenderle en ocasión oportuna. ‖ ESTAR DE CUERPO PRESENTE. Frase. Estar expuesto el cadáver antes de darle sepultura. ‖ MISA DE CUERPO PRESENTE. En la antigua liturgia, misa que se decía en sufragio del alma del difunto, estando el cadáver en la parroquia. Hoy, en vez de estar PRESENTE el muerto, se hace la ceremonia de levantar un catafalco, como para representar su presencia. ‖ DE PRESENTE. *Forense.* En la actualidad.

ETIMOLOGÍA 1. Latín *præsens, entis,* forma de *præsum;* de *præ,* delante, en torno, y *sum,* soy: catalán, *present;* francés, *présent;* italiano, *presente.*

2. *Presente* quiere decir: «ente que está delante:» *præ-s-ente.*

Presentemente. Adverbio de tiempo. AL PRESENTE Ó DE PRESENTE.

ETIMOLOGÍA. *Presente* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *présentement;* italiano, *presentemente.*

Presentero. Masculino. El que presenta para prebendas ó beneficios eclesiásticos.

Presentido, da. Participio pasivo de presentir. ‖ Adjetivo. Que participa del presentimiento, como cuando se dice: «suceso PRESENTIDO; desgracia PRESENTIDA.»

ETIMOLOGÍA. *Presentir:* latín, *præsensus;* catalán, *pressentit, da;* francés, *préssenti.*

Presentillo. Masculino diminutivo de presente. Regalo de poca entidad.

ETIMOLOGÍA. *Presente:* catalán, *presentet.*

Presentimiento. Masculino. Cierto movimiento interior que hace antever y presagiar lo que ha de acontecer.

ETIMOLOGÍA. *Presentir:* catalán, *presentiment;* francés, *pressentiment;* italiano, *presentimento.*

SINONIMIA. *Presentimiento, pronóstico. Presentimiento* es sentir lo futuro.

Pronóstico es conocerlo.

De modo que *presentimiento* es afectivo.

Pronóstico es intelectual.

Ambas palabras expresan la idea de apoderarse del porvenir; pero el *presentimiento* se apodera del porvenir con el corazón, y el *pronóstico,* con la cabeza.

Ya hemos dicho que *pronóstico* se deriva de *conocer,* como *noción.*

Presentir. Activo. Antever por cierto movimiento interior del ánimo lo que ha de suceder. ‖ Sentir alguna cosa antes que suceda, por algunos indicios ó señales que la preceden.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsentīre,* tener anuncios; de *præ,* antes, y *sentīre,* sentir: italiano, *presentire;* francés, *pressentir;* catalán, *presentir.*

Presentísimo, ma. Adjetivo superlativo de presente. Muy presente.

Presera. Femenino. Provincial. Planta. AMOR DE HORTELANO.

Presero. Masculino. La persona destinada para cuidar de las presas y de que no se les quite el agua ó se pierda.

Preservación. Femenino. La acción y efecto de preservar.

ETIMOLOGÍA. *Preservar:* catalán, *preservació;* francés, *préservation;* provenzal, *preservation;* italiano, *preservazione.*

Preservado, da. Participio pasivo de preservar.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *præservātus;* italiano, *preservato;* francés, *préservé;* catalán, *preservat, da.*

Preservador, ra. Masculino y femenino. El que preserva.

ETIMOLOGÍA. *Preservar:* catalán, *preservador;* francés, *préservateur;* italiano, *preservatore.*

Preservar. Activo. Poner á cubierto anticipadamente una cosa de algún daño ó peligro que le amenaza.

ETIMOLOGÍA. Latín *præservāre;* de *præ,* antes, y *servāre,* guardar, «guardar de antemano:» catalán, *preservar;* francés, *préserver;* italiano, *preservare.*

Preservativamente. Adverbio de modo. Con preservación, á fin de preservar.

ETIMOLOGÍA. *Preservativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Preservativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó eficacia de preservar. Se usa algunas veces como sustantivo en la terminación masculina; y así se dice: un PRESERVATIVO, los PRESERVATIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Preservar:* bajo latín, *præservātīvus;* catalán, *preservatiu, va;* provenzal, *preservatiu;* francés, *préservatif;* italiano, *preservativo.*

Reseña.—Buffón da una noticia sumamente rara, hasta el punto de ser incomprensible, semejante á los cuentos de brujas. Dice que la tierra que se halla bajo el pie derecho del que oye el primer canto del cuco, es un remedio infalible contra las pulgas y otros insectos. *(Pájaros, tomo XI, página 434.)*

Preservatorio. Masculino. Preparación arsenical que se aplica á los animales disecados para preservarlos de insectos.

Presidario. Masculino. PRESIDIARIO.

Presidencia. Femenino. La dignidad, empleo ó cargo del presidente. ‖ La acción de presidir; como: la PRESIDENCIA de un acto.

ETIMOLOGÍA. *Presidente:* catalán, *presidencia;* provenzal, *presidensa;* francés, *présidence;* italiano, *presidenza.*

Presidencial. Adjetivo. Lo correspondiente á la presidencia; como: silla PRESIDENCIAL, atribuciones PRESIDENCIALES.

ETIMOLOGÍA. *Presidente:* catalán, *presidental;* francés, *présidental.*

Presidenta. Femenino. La mujer del presidente. ‖ La que manda y preside alguna comunidad.

ETIMOLOGÍA. *Presidente:* catalán, *presidenta;* francés, *présidente.*

Presidental. Adjetivo. Concerniente al presidente. (CABALLERO.)

Presidente. Participio activo de presidir. El que preside. ‖ Masculino. El que preside, manda y se prefiere á otros. Tómase regularmente por el que es cabeza ó superior de algún consejo, tribunal ó junta. ‖ Entre los romanos, el juez gobernador de alguna provincia. ‖ En algunas religiones, el que sustituye al prelado. ‖ El maestro que, puesto en la cátedra, asiste al discípulo que sustenta algún acto literario.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsĭdente,* ablativo de *præsĭdens, entis;* de *præsĭdēre,* presidir: catalán, *president;* francés, *président;* italiano, *presidente.*

Presidiado, da. Participio pasivo del verbo Presidiar. Lo así guarnecido y defendido. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Presidial. Adjetivo. Concerniente al presidio. ‖ Tribunal que juzgaba en última instancia en ciertos casos ó por ciertas sumas. ‖ PROVINCIA PRESIDIAL. *Historia antigua.* La que no se regía, ni por un procónsul, ni por un pretor, sino por un simple *presidio;* es decir, por una guarnición ó destacamento. ‖ Masculino. *Historia.* Nombre que se daba á los bailiatos y senescaliatos, desde 1551, y especialmente á ciertos tribunales de segunda instancia, que juzgaban sin apelación hasta la cuantía de 250 libras, ó 10 libras de renta; y forzosamente, no obstante la apelación, hasta 250 libras, ó 20 libras de renta. ‖ *Geografía.* División de los círculos en Baviera.

ETIMOLOGÍA. *Presidio:* latín, *præsĭdiālis* y *præsĭdālis,* de *præses,* presidente; francés, *presidial.*

Presidiar. Activo. Guarnecer con soldados algún puesto, plaza ó castillo, para que estén guardados y defendidos.

ETIMOLOGÍA. *Presidio:* latín, *præsĭdiāri,* en el Glosario greco-latino; italiano, *presidiare.*

Presidiario. Masculino. El que sirve ó se halla en algún presidio en pena de sus delitos.

ETIMOLOGÍA. *Presidio:* latín, *præsĭdiārĭus,* lo que toca á la defensa, al presidio; catalán, *presidiari;* francés, *présidiaire,* tomado de nuestro romance.

Presidido, da. Participio pasivo de presidir.

ETIMOLOGÍA. *Presidir:* latín, *præsessus,* participio pasivo de *præsĭdēre;* francés, *préside;* catalán, *presidit, da.*

Presidio. Masculino. La guarni-

Digitized by Google

ción de soldados que se pone en las plazas, castillos y fortalezas para su guarda y custodia. || La misma ciudad ó fortaleza que se puede guarnecer de soldados. || La plaza ó lugar destinado para el castigo de los delincuentes condenados á trabajos forzosos. || El conjunto de presidiarios de un mismo lugar. Tómase también por la misma pena. || Metáfora. Auxilio, ayuda, socorro ó amparo. || REMATADO Á PRESIDIO. REMATADO Á GALERAS.

ETIMOLOGÍA. 1. *Presidir:* latín, *præsĭdĭum*, lugar en que hay guarnición de asiento, forma de *præsĭdēre*, estar sentado delante: catalán, *presidi;* francés, *présides*, tomado de nuestro romance; italiano, *presidio*.

2. El lugar destinado para la residencia de los sentenciados á trabajos públicos tomó el nombre de PRESIDIO, porque era un paraje fortificado y guarnecido para la custodia de los reos.

3. Según se ve por la etimología, el significado radical de la voz propuesta es el de lugar seguro.

Reseña histórica.—1. El nombre de PRESIDIOS se da: 1.°, á cuatro fortalezas españolas, en la costa de Marruecos: Ceuta, Peñón de Vélez, Alhucemas y Melilla, que sirven de lugares de deportación; son los restos de las conquistas hechas en Africa por el cardenal Ximénez de Cisneros, á que añadió Orán, Bugia y Trípoli; Orán fué de España hasta 1792. Ceuta, donde residen el obispo y el gobernador, tiene el título de PRESIDIO *mayor* y depende de la capitanía general de Andalucía; y los demás, llamados PRESIDIOS *menores*, dependen de la de Granada. 2.° A una parte de la costa de Toscana, perteneciente en el siglo XVI á la república de Siena, y que Felipe II, rey de España, se reservó cuando abandonó Siena á los florentinos, por la paz de Château-Cambrésis (1559). Esta costa, donde España tenía guarnición, comprendía, entre la embocadura del Ombrono y la frontera romana, Orbitello, Porta d'Ercole, Monte-Filippo, Monte-Argentaro, Porto San Stéfano, Telamone, y dependía administrativamente del reino de Nápoles. Se juntaba el principado de Piombino y la isla de Elba, perteneciente á un príncipe napolitano bajo la soberanía del rey de Nápoles, que tenía guarnición en los puntos de Tierra-firme y de la isla, excepto en Porto-Ferrajo, donde este derecho pertenecía al gran duque de Toscana. En 1801, los PRESIDIOS, propiamente dichos, fueron cedidos á Francia, que los dió al rey de Etruria; después se les comprendió en el departamento del Ombrono, cuando la Toscana fué francesa; la isla de Elba se unió á Francia, y Piombino dado por Nápoles (1805), á título de principado, á su hermana Elisa. La Toscana recibió las plazas del continente en 1814, y la isla de Elba, en 1815.

2. Lo expuesto nos da á conocer la especie de título histórico que España tenía de *Estado de las guarniciones, Stato delli presidii*.

Presidir. Activo. Tener el primer lugar en alguna junta, congregación ó tribunal; ser su superior ó cabeza. || Asistir el maestro desde la cátedra al discípulo que sustenta algún acto literario.

ETIMOLOGÍA. Latín *præsĭdēre*, estar sentado delante; de *præ*, antes, y *sĕdēre*, sentarse; catalán, *presidir;* francés, *presider;* italiano, *presedere*.

Sentido etimológico.—PRESIDIR significa: «sentarse delante de todos.»

Presientar. Activo anticuado. PRESENTAR.

Presilla. Femenino. Cordón pequeño, de seda ú otra materia, en forma de lazo, con que se prende ó asegura alguna cosa. || Cierta especie de lienzo. || Entre sastres, costurilla de puntos unidos que se pone en los ojales y otras partes para que la tela no se abra.

ETIMOLOGÍA. *Presa:* catalán, *presilla*. Llámase *presilla*, porque *prende* ó traba.

Presión. Femenino. La acción y efecto de oprimir. || *Física.* La compresión que ejerce un cuerpo sobre otro, en virtud de la ley de gravedad. || PRESIÓN ATMOSFÉRICA. El efecto de la gravedad de la atmósfera sobre todos los cuerpos. || PRESIÓN DE LOS LÍQUIDOS. La PRESIÓN que estos cuerpos ejercen en estado de reposo sobre las vasijas, en donde se hallan contenidos, cuya PRESIÓN tiene lugar de dentro hacia fuera. || ALTA PRESIÓN. La de una máquina de vapor, en que el esfuerzo del pistón hace equilibrio á muchas atmósferas. || BAJA PRESIÓN. Término contrario de la anterior. || Metáfora. Fuerza moral que influye en nuestras acciones en todos los órdenes de la fantasía, del sentimiento y de la conciencia; en cuyo sentido se dice: «no puedo obrar de tal ó cual modo bajo la PRESIÓN de una amenaza;» «la PRESIÓN de la autoridad;» «la PRESIÓN del oro;» «la PRESIÓN de las pasiones;» «la PRESIÓN de las ofertas.» || Anticuado, *Presa*, en la caza.

ETIMOLOGÍA. Latín *pressĭo, pressĭonis*, la acción de apretar, punto de apoyo de la balanza; forma sustantiva abstracta de *pressus*, apretado; participio pasivo de *prĕmĕre*, apretar: catalán, *pressió;* francés, *pression;* italiano, *pressione*.

Reseña.—Torricelli, al notar que la PRESIÓN del aire hacía subir el agua en las bombas aspirantes, observó un hecho tan curioso como transcendente, y midió la intensidad de aquella PRESIÓN por la altura que el líquido alcanzaba. (SENNEBIER.)

Presirrostros. Masculino plural. *Ornitología.* Familia de aves que tienen el pico corto y comprimido.

ETIMOLOGÍA. Latín *pressus*, aplastado, participio pasivo de *prĕmĕre*, apretar, y *rostrum*, pico: francés, *presirostre*.

Presno. Masculino anticuado. RACIÓN.

Preso, sa. Participio pasivo irregular de prender. || Se usa como sustantivo en las dos terminaciones por el que está encarcelado. || PRESO POR MIL, PRESO POR MIL Y QUINIENTOS. Locución que advierte que el que llega á excederse en alguna cosa, se atreve á ejecutar otros muchos excesos, sin temor de la pena ó riesgo que le amenazan. || Expresión familiar que indica la resolución de llevar á cabo un empeño, aunque sea con mayor coste ó sacrificio de lo que se había pensado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prensus*, cogido, participio pasivo de *prendĕre*, coger, asir: catalán, *pres, a;* francés, *pris, ise;* italiano, *preso*.

2. *Preso* y *opreso* son palabras distintas.

SINONIMIA. *Preso, prisionero, cautivo. Preso* supone delito: *prisionero*, guerra: *cautivo*, agresión.

La justicia *prende:* el soldado *aprisiona:* el moro *cautiva*.

Se liberta el *preso:* se canjea el *prisionero:* se redime el *cautivo*.

Prest. Masculino. PRE.

Presta. Femenino. Provincial Extremadura. HIERBABUENA.

ETIMOLOGÍA. *Presto*.

Sentido etimológico.—PRESTA quiere decir que sirve, cuyo sentido tiene en portugués el verbo prestar: *não* PRESTA, «no sirve.»

Prestación. Femenino. La acción y efecto de prestar, en el sentido forense.

ETIMOLOGÍA. *Prestar:* latín, *præstātĭo*, la acción de proveer; forma sustantiva abstracta de *præstātus*, prestado: catalán, *prestació;* francés, *prestation;* italiano, *prestazione*.

Prestadizo, za. Adjetivo. Lo que se puede prestar.

Prestado. Masculino anticuado. EMPRÉSTITO. || DE PRESTADO. Modo adverbial. Por poco tiempo y sin conferir la propiedad.

ETIMOLOGÍA. Latín *præstātus*, participio pasivo de *præstāre:* francés antiguo, *presté;* moderno, *prêté;* italiano, *prestato;* catalán, *prestat, da*.

Prestador, ra. Masculino y femenino. El que presta.

ETIMOLOGÍA. *Prestar:* latín, *præstātor*, forma activa de *præstātĭo*, prestación; italiano, *prestatore;* francés, *prêteur, euse;* catalán, *prestador, a*.

Prestamente. Adverbio de modo. Pronta y ligeramente, con brevedad y presteza.

ETIMOLOGÍA. *Presta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præstè;* catalán, *prestament*.

Prestamera. Femenino. El estipendio ó pensión procedente de rentas eclesiásticas que se daba temporalmente á los que estudiaban para sacerdotes, ó á los que militaban por la Iglesia; cuya institución degeneró con el tiempo, y ahora es una especie de beneficio eclesiástico.

ETIMOLOGÍA. *Prestamo*.

Prestameria. Femenino. La dignidad de prestamero y el goce de prestamera.

Prestamero. Masculino. El que goza de alguna prestamera. || MAYOR

Digitized by Google

El señor ó caballero principal que tiene de la Iglesia algunos beneficios desmembrados y secularizados, que se le concedieron para él y sus sucesores en algunas provincias; y así hay PRESTAMERO MAYOR de Vizcaya, y el duque de Híjar es PRESTAMERO MAYOR de Castilla, por conde de Salinas.

Prestamista. Masculino y femenino. El que da dinero á préstamo.

Préstamo. Masculino. EMPRÉSTITO. ‖ PRESTAMERA.

ETIMOLOGÍA. *Prestar:* catalán antiguo, *prést, préstech, prestich;* moderno, *préstamo;* provenzal, *prest;* francés del siglo XII, *prest;* moderno, *prêt;* italiano, *prestamento, prestanza.*

SINONIMIA. *Préstamo, empréstito. Préstamo* es privado.

Empréstito es público.

Un banquero me hace un *préstamo.*

El mismo banquero hace un *empréstito* á la nación.

Los *préstamos* han causado muchas ruinas.

Los *empréstitos* han producido muchos tumultos.

Prestancia. Femenino. EXCELENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Prestar:* latín, *præstantĭa,* excelencia, forma sustantiva abstracta de *præstans, prestantis,* perfecto, eficaz, poderoso, forma de *præstāre,* proveer; francés, *prestance;* catalán, *prestatges,* estantes, armarios para libros y papeles.

Prestante. Adjetivo. EXCELENTE.

ETIMOLOGÍA. *Prestancia:* latín, *præstans;* italiano, *prestante;* francés, *prestant.*

Prestantemente. Adverbio de modo. De una manera prestante.

ETIMOLOGÍA. *Prestante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præstānter.*

Prestantísimo, ma. Adjetivo superlativo de prestante.

ETIMOLOGÍA. Latín *præstantissĭmus.*

Prestar. Activo. Entregar á otro alguna alhaja, dinero ú otra cosa para que por algún tiempo tenga el uso de ella, con la obligación de restituirla á su dueño, ó cantidad equivalente si se trata de dinero ó de las cosas que se consumen con el uso ó que se pesan ó miden. ‖ Ayudar, asistir y contribuir al logro de alguna cosa. ‖ Dar ó comunicar. ‖ *Forense.* Contribuir alguno á pagar algún interés, rédito ó derecho á que está obligado. ‖ Neutro. Aprovechar, ser útil ó conveniente para la consecución de algún intento. ‖ Dar de sí, extendiéndose. ‖ Junto con los nombres *atención, paciencia, silencio,* etc , es tener ú observar lo que los nombres significan; como: PRESTAR ATENCIÓN, tenerla ó estar atento; PRESTAR PACIENCIA, tenerla ó sufrir, tolerar; PRESTAR HOMENAJE, mostrarse respetuoso y subordinado á la persona de quien se depende, etc. ‖ FE. Frase. Dar asenso á lo que otro dice. ‖ SERVICIOS. Frase. Hacerlos. ‖ Recíproco. Ofrecerse, allanarse, convenirse á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *præstāre,* suministrar; de *præ,* antes, y *stāre,* estar de pie: *præ-sto,* «estoy antes, proveo, anticipo:» italiano, *prestare;* francés del siglo XIII, *prester;* moderno, *prêter;* catalán, *prestar;* Berry, *preûter;* walón, *prusté.*

Prestarse. Recíproco. Ser prestado. ‖ Presentarse una cosa en aptitud de ser aprovechada para algo.

Preste. Masculino. El sacerdote que celebra la misa cantada, asistido del diácono y subdiácono, ó el que preside en función pública de oficios divinos con capa pluvial. ‖ Anticuado. SACERDOTE. ‖ JUAN. Título del emperador de los abisinios, y en su lengua vale rey, porque antiguamente eran sacerdotes estos príncipes.

ETIMOLOGÍA Griego πρεσβύτης *(presbytēs),* anciano; πρεσβυτέριον, πρεσβύτερος *(presbytérion, presbyteros),* más anciano; latín, *presbyter;* italiano, *prete;* francés del siglo XI, *preveire: moines, canoines,* PREVEIRES *corunez;* «monjes, canónigos, PRESTES coronados:» siglo XII, *pruveires: qui ki unkes volsissent estre* PRUVEIRES *as idles...* «que cualesquiera que quisieren ser PRESTES é ídolos...:» moderno, *prêtre;* provenzal, *preire, preveire, prestre;* catalán antiguo, *prebere;* moderno, *preste;* burguiñón, *prête;* walón, *pryess.*—PRESTE es una síncopa de *présbite.*

Preste Juan. *Historia.* Personaje imaginario del siglo XII, que los occidentales supusieron ser cristiano y reinar en la alta Asia. Durante el siglo XV, lo trasladaron fantásticamente á la Abisinia.

ETIMOLOGÍA. *Preste* y *Juan:* francés, *prêtre-Jean.*

Reseña histórica.—Nombre con que se designaba en los siglos XII y XIII á ciertos reyes de la Tartaria ó del Cathay, cristianos nestorianos, según unos, é idólatras, según otros, ó el delai-lama, gran pontífice del Thibet, ó, en fin, el *negus* de Abisinia, que era cristiano.

Preste Martín. Se llama así al chantre que dice el versículo y se responde él mismo; y figuradamente, de aquel que formula una pregunta y se da á sí propio la respuesta. ‖ PRESTE REFRACTARIO. *Historia.* Nombre dado, durante la Revolución francesa, á los curas que no prestaron el juramento constitucional. ‖ GUERRA DE LOS PRESTES. *Historia.* Guerra que los cantones de Berna y de Zurich sostuvieron contra los otros cinco cantones suizos, en 1655, que fué causada por la intolerancia del cantón Schwitz.

Prester. Masculino. HURACÁN. ‖ *Zoología.* La dipsada, serpiente de Africa, cuya mordedura produce una sed insaciable y mortal. ‖ Tifón, torbellino de fuego, viento inflamado que se precipita de lo alto, á modo de una columna de llamas. ‖ *Física antigua.* Meteoro ígneo.

ETIMOLOGÍA. Griego πρήθειν *(prēthein),* quemar; πρηστήρ *(prēstér),* quemadura, inflamación; latín, *prester;* italiano, *prestere;* francés, *prester.*

Presteza. Femenino. Prontitud, diligencia y brevedad en hacer ó decir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Presto:* italiano, *prestezza;* catalán, *prestesa.*

SINONIMIA. *Presteza, prontitud. Presteza* es la actividad del movimiento: *prontitud,* la anticipación del tiempo.

El que primero llega á una cita, es el que ha venido más *pronto;* el que gastó menos tiempo en el camino, es el que ha venido más *presto.* El aire vivo en la música se llama *presto:* una ocurrencia á tiempo en la conversación se llama un *pronto.* (JONAMA.)

Prestidigitador, ra. Masculino y femenino. Jugador ó jugadora de manos.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *prestidigitateur,* del antiguo *preste,* presto, y del latín *dĭgĭtus,* dedo; «presto de dedos:» catalán, *prestidigitador;* italiano, *prestidigitatore.*

2. El *prestidigitador* se parece al titiritero: el *prestigiador,* al mago.

3. Las dos palabras anteriores son completamente diversas.

Prestidigitar. Activo. Escamotear con extraordinaria habilidad y maestría.

ETIMOLOGÍA. *Prestidigitador:* catalán, *prestidigitar.*

Prestido. Masculino anticuado. EMPRÉSTITO.

Prestigiador. Masculino. El embaucador que hace juegos de manos y otras cosas con que engaña á la gente sencilla.

ETIMOLOGÍA. *Prestigiar:* latín, *præstĭgiātor,* embaucador, embustero, que engaña con juegos de manos, adivinanzas y trapacerías de encantamiento: italiano, *prestigiatore;* francés, *prestigiateur.*

Prestigiante. Participio activo anticuado de prestigiar. El que prestigia.

Prestigiar. Activo anticuado. Hacer prestigios, embaucar.

ETIMOLOGÍA. *Prestigio:* latín, *præstĭgiāre,* presagiar por medio de un prodigio, y *præstĭgiāri,* hacer desaparecer; italiano, *prestigiare.*

Prestigio. Masculino. El engaño, ilusión ó apariencia con que los prestigiadores emboban y embaucan al pueblo. ‖ Prevención que se tiene en favor de una persona, aunque no proceda de ninguna gestión ó engaño de su parte. ‖ Artimaña de que se vale uno para engañar á otro. ‖ Maravilla ó portento. ‖ Aura, crédito. ‖ Esplendor, majestad.

ETIMOLOGÍA. Latín de las glosas de san Isidoro *præstĭgĭum,* engaño, impostura; alteración del latín *præstĭglo,* juegos, ligerezas de manos, falacias, embustes, forma simétrica de *præstinguĕre;* de *præ,* antes, y *stinguĕre,* dejar á oscuras, borrar, hacer desaparecer: catalán, *prestigi (engany, il-lusió,* «engaño, ilusión»); francés, *præstige;* italiano, *prestigio.*

Prestigioso, sa. Adjetivo. PRESTIGIADOR.

ETIMOLOGÍA. *Prestigio:* latín, *præstĭgiōsus;* italiano, *prestigioso;* francés, *prestigieux.*

Prestimonio. Masculino. PRÉSTAMO.

Digitized by Google

Etimología. Bajo latín *præstimōnĭum*, del latín *præstāre*, prestar, y *mūnus;* oficio, deber: francés, *prestimonie*.

Prestino. Masculino. Pestiño.

Prestir. Activo. *Germanía*. Prestar.

Prestísimo, ma. Adjetivo superlativo de presto.

Etimología. Bajo latín *præstissĭmus;* catalán, *prestíssim, a*.

Prestites. Masculino plural. *Mitología*. Los que presiden, guardan ó custodian; sobrenombre de los lares y los penates, custodios de Roma.

Etimología. Latín *præstĭtes*, forma de *præstāre*, mantenerse en pie.

Prestito. Adverbio de modo diminutivo de presto.

Presto, ta. Adjetivo. Pronto, diligente, ligero en la ejecución de alguna cosa. ‖ Aparejado, pronto, preparado ó dispuesto para ejecutar alguna cosa ó para algún fin. ‖ Adverbio de tiempo. Luego, al instante, con gran prontitud y brevedad. ‖ De presto. Modo adverbial. Prontamente, con presteza. ‖ ¡Presto! Interjección de que nos valemos para encarecer la prontitud, hablando imperativamente con los inferiores.

Etimología. 1. *Prestar:* bajo latín *præstus*, en las inscripciones y en la ley sálica; francés antiguo, *prest, presté;* moderno, *prêt;* portugués é italiano, *presto;* provenzal, *prest, pret;* burguiñón, *proo, prote;* catalán, *prest, a: á un llest un* prest; «á un diestro, un *presto*.»

2. *Presto* quiere decir: *præ-sto (præ*, antes, y *sto*, primera persona, singular, del presente de indicativo del verbo *stāre*, estar): *præsto*, «estoy antes;» por consiguiente, estoy listo, pronto, dispuesto.

Sinonimia. *Presto, pronto*. El ventero, altercando con Don Quijote sobre que debía llevar consigo algún paje, camisas, dineros, ungüentos é hilas, le dice: «y por esto le daba por consejo, pues aun no se lo podía mandar como á su ahijado, que tan *presto* lo había de ser.

«Todo se lo creyó Don Quijote, y dijo que él estaba allí *pronto* para obedecerle.»

Presto significa ligereza, proximidad.

Pronto, aptitud ó disposición.

Voy *presto* quiere decir: voy inmediatamente.

Voy *pronto* significa: voy con voluntad, con gusto y en poco tiempo.

Digo á mi criado que corra, y corre: va *presto*. La *presteza* está en los piés.

Digo á un padre que su hijo peligra, y va *pronto*. La *prontitud* está en el ánimo.

El uso general no conoce la ciencia que hay dentro de estas prácticas; pero la sigue de una manera prodigiosa.

Se *apresta* un buque: se *apronta* una persona.

Presumible. Adjetivo. Lo que se puede presumir.

Etimología. *Presumir:* catalán, *presumible;* francés, *présumable;* italiano, *presumibile*.

Presumidico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de presumido y presumida.

Presumido, da. Adjetivo. El que presume; vano, jactancioso. ‖ Participio pasivo de presumir.

Etimología. *Presumir:* latín, *præsumptus*, participio pasivo de *præsumĕre;* catalán, *presumit, da;* francés, *présumé;* italiano, *presunt*.

Presumir. Adtivo. Sospechar, juzgar ó conjeturar alguna cosa, por tener indicios ó señales para ello. ‖ Neutro. Vanagloriarse, tener alto concepto de sí mismo.

Etimología. 1. Latín *præsūmĕre*, tomar anticipadamente; de *præ*, antes, y *sūmĕre*, tomar, escoger, atribuir: catalán, *presumir, presumar;* francés, *présumer;* italiano, *presumere*.

2. *Presumir*, voz sabia, significa: «atribuir anticipadamente á las cosas su modo de ser y de obrar.»

3. La *presunción* no es otra cosa que una percepción anticipada; el acto en que el espíritu toma antes lo que no puede ó no sabe tomar después.

Presumpción. Femenino anticuado. Presunción.

Presumptuoso, sa. Adjetivo anticuado. Presuntuoso.

Presunción. Femenino. La acción y efecto de presumir, en sus dos acepciones. ‖ *Forense*. La sospecha que, originada de indicios, proporciona y coadyuva al juez en la formación del juicio. ‖ de hecho y de derecho. *Forense*. La sospecha fundada en tales conjeturas, que sobre ella establece expresamente la ley lo que se debe observar, y contra la cual no se admite ordinariamente probanza; así, de la persona religiosa que en los cinco años siguientes á su profesión no reclamó, se presume que profesó voluntariamente. ‖ de hombre ó de juez. *Forense*. Conjetura ó sospecha, á distinción de la de ley, la que por sí sola no hace plena probanza. ‖ de ley. *Forense*. Presunción de solo derecho. ‖ de solo derecho. *Forense*. La sospecha fundada en indicios y conjeturas legales; así, del que consta que fué dueño de alguna cosa, en algún tiempo, se presume que lo es al presente, si no se prueba lo contrario. ‖ violenta. *Forense*. La sospecha fundada en indicios y conjeturas tan vehementes, que no dejan razón de dudar; como á Salomón le dieron á conocer la verdadera madre del infante los afectos exteriores de la piedad materna.

Etimología. *Presumir:* latín, *præsumptĭo*, la acción de tomar antes, creencia anticipada, injusta, orgullosa; forma sustantiva abstracta de *præsumptus*, presumido; italiano, *presunzione;* francés, *présomption;* provenzal, *presompcio;* catalán, *presumpció*.

Sinonimia. *Presunción, conjetura.*—*Presunción* es la acción de presumir, de tomar adelantadamente una opinión. *Conjetura* viene de *conjectare*, echar ó lanzar, como agorar, adivinar, interpretar, con alusión á la acción de tirar los dados, de sacar las suertes. Es, pues, *conjetura*, dicha así de una cierta dirección de la razón hacia la verdad, pero con la idea de acaso, de agüero. La *presunción* es una opinión fundada en motivos de credibilidad; la *conjetura* no tiene por fundamento sino meras apariencias. La *presunción* tiene más fuerza de razón que la *conjetura*, y forma una preocupación legítima, mientras que la *conjetura* no pasa de un simple pronóstico. La *presunción* tiene realidad, porque se funda en hechos ciertos, en verdades conocidas, en principios de pruebas. La *conjetura* es ideal, porque se deduce por discursos, por interpretaciones y suposiciones. La *presunción* nace de las cosas; la *conjetura*, de la imaginación. Las probabilidades que, sin probar directamente la verdad, establecen una gran verosimilitud, forman las *presunciones*. Las *conjeturas* estriban en relaciones vagas, inducciones violentas y analogías imperfectas. (Cienfuegos.)

Presuncioso, sa. Adjetivo anticuado. Presuntuoso.

Presunta. Femenino anticuado. Presunción.

Etimología. *Presunción:* catalán, *presumpta*.

Presuntamente. Adverbio de modo. Por presunción.

Etimología. *Presunta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *presuntè*.

Presuntivamente. Adverbio de modo. Con presunción, sospecha ó conjetura.

Etimología. *Presuntiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *presumptivament;* francés, *presomptivement;* italiano, *presuntivamente*.

Presuntivo, va. Adjetivo. Lo que se puede presumir ó es capaz de presunción.

Etimología. *Presunción:* latín, *præsumptīvus;* italiano, *presuntivo;* francés, *présomptif;* provenzal, *presomtiu;* catalán, *presumptiu, va*.

Presunto, ta. Participio pasivo irregular de presumir.

Etimología. *Presumido:* italiano, *presunto;* catalán, *presunto*, presumido.

Presuntuosamente. Adverbio de modo. Vanamente, con vanagloria y demasiada confianza.

Etimología. *Presuntuosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *præsumptuosè;* italiano, *presuntuosamente;* francés, *présomptuesement;* provenzal, *presuntuosament;* catalán, *presumptuosament*.

Presuntuosidad. Femenino. Presunción, por vanagloria.

Presuntuosísimo, ma. Adjetivo superlativo de presuntuoso.

Etimología. *Presuntuoso:* catalán, *presumptuosíssim, a*.

Presuntuoso, sa. Adjetivo. Lleno de presunción y orgullo.

Etimología. *Presunción:* latín, *præsumptuōsus;* catalán, *presumptuós, a;* francés, *présomptueux;* italiano, *presuntuoso*.

Digitized by Google

Presuponer. Activo. Dar antecedentemente por asentada, cierta, notoria y constante alguna cosa para pasar á tratar de otra. ‖ Formar el cómputo de los gastos ó ingresos, ó de unos y otros, que necesaria ó probablemente han de resultar en un negocio de interés público ó privado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pre*, antes, y *suponer: pre-sub-poner*, «poner antes debajo;» italiano, *presupporre*.

2. El francés *presupposer;* provenzal *presupauzar;* catalán *presuposar*, pertenece á la derivación del latín *pausāre*, posar.

Presuposición. Femenino. Suposición previa. ‖ PRESUPUESTO.

ETIMOLOGÍA. *Presuponer:* catalán, *presuposició* y *presupósit;* francés, *presupposition;* italiano, *presupposizione*.

Presupuesto, ta. Participio pasivo irregular de presuponer. ‖ Masculino. El motivo, causa ó pretexto con que se ejecuta alguna cosa. ‖ Supuesto ó suposición. ‖ Anticuado. Designio. ‖ Cómputo anticipado del coste de una obra; y también de los gastos ó de las rentas de un hospital, ayuntamiento ú otro cuerpo; y aun de los generales de un Estado, ó especiales de algún ramo; como de guerra, marina, etc.

ETIMOLOGÍA. *Presuponer:* catalán, *presuposat, da;* francés, *presupposé;* italiano, *presupposto*.

Presura. Femenino. Opresión, aprieto, congoja. ‖ Priesa, prontitud y ligereza. ‖ Ahinco, porfía.

ETIMOLOGÍA. 1. *Presión:* latín, *pressūra;* catalán antiguo, *pressura;* francés, *pressure*, angustia, opresión, en la antigua lengua.

2. La *presura* es congoja, aprieto, opresión; también, prisa, la prisa angustiosa y violenta que produce todo conflicto.

Presuranza. Femenino anticuado. Presteza, apresuración.

Presurosamente. Adverbio de modo. Prontamente, con velocidad y apresuración.

ETIMOLOGÍA. *Presurosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *presurosament*.

Presuroso, sa. Adjetivo. Pronto, ligero, veloz.

ETIMOLOGÍA. *Presura:* catalán, *presurós, a*.

Pretal. Masculino. La correa que está asida á la parte delantera de la silla, y ciñe y rodea el pecho del caballo ó mula.

ETIMOLOGÍA. *Prieto*.

Reseña.—No es probable la interpretación de Covarrubias, de que se habla en el texto siguiente: «Covarrubias escribe petral, y dice se llamó así *à pectore*, porque le toma el pecho al caballo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Pretear. Activo anticuado. Tratar, contratar, pactar.

Pretenciosamente. Adverbio de modo. Con pretensión.

ETIMOLOGÍA. *Pretenciosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Pretencioso, sa. Adjetivo. Lleno de pretensión en creerse con derecho á una cosa. ‖ Que tiene aspiraciones no justificadas por el mérito.

ETIMOLOGÍA *Pretender:* francés, *prétentieux*

Pretendencia. Femenino anticuado. PRETENSIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætentus* y *prætensus*, extendido delante, participio pasivo de *prætendĕre;* italiano, *preteso;* francés, *prétendu;* catalán, *pretés, a, pretengut, da*.

Pretender. Activo. Procurar ó solicitar alguna cosa, haciendo las diligencias necesarias para su consecución. ‖ Intentar; y así se dice: Fulano PRETENDE persuadirme esto. ‖ PRETENDER. Familiar. Solicitar un empleo del Gobierno, en cuyo sentido se dice: «Fulano PRETENDE; ha venido á la corte para PRETENDER.» ‖ También se dice del que requiere amorosamente á una mujer; por lo general, con fines honestos; y así decimos: «Diego PRETENDE á la hija de don Antonio.»

ETIMOLOGÍA. Latín *prætendĕre*, de *præ*, antes, y *tendĕre*, tender á un fin; «tender á un fin con deliberación anterior:» catalán, *pretèndrer;* francés, *prétendre;* italiano, *pretendere*.

SINONIMIA. *Pretender, solicitar. Pretender* explica sólo la acción de aspirar á una cosa, ó con justicia ó por gracia. *Solicitar* representa las diligencias y medios de que nos servimos, y pasos que damos para conseguirlo.

Un caballero que reside en una provincia, *pretende* en Madrid que se le confiera un empleo, ó se le declare una posesión; y no pudiendo abandonar su casa y familia, encarga á un apoderado ó á un amigo que lo *solicite* en la secretaría ó tribunal á que corresponde. En este caso, ni el caballero *solicita* ni el amigo *pretende*. (HUERTA.)

Pretendido, da. Adjetivo. El que se vende por lo que no es; como: PRETENDIDO sabio, y lo que se quiere defender sin razón ni fundamento; como: PRETENDIDOS derechos, PRETENDIDA superioridad. ‖ Femenino familiar. La PRETENDIDA. La mujer requerida de amores; ordinariamente, para casarse. Hoy sucede ya que no son raros los PRETENDIDOS.

Pretendienta. Femenino. La que pretende alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pretender:* latín, *prætendens, entis;* catalán, *pretendent, pretensor;* francés, *prétendant;* italiano, *pretendente, pretensore*.

Pretendiente. Participio activo de PRETENDER. El que pretende, procura ó solicita alguna cosa. Se usa también como sustantivo. ‖ El que aspira á la sucesión del trono fuera de las leyes establecidas; esto es, encomendando su causa al trance de la guerra; en cuyo sentido se dice: «la corte del PRETENDIENTE estaba en Durango. ‖ *Historia.* Nombre que se da á Jacques III, heredero de los Estuardos y á su hijo Carlos Eduardo, que reclamaron mucho tiempo, y á veces con las armas, el trono de Inglaterra.

Pretensa. Femenino anticuado. PRETENSIÓN.

Pretensión. Femenino. La solicitación para conseguir alguna cosa que se desea. ‖ El derecho bien ó mal fundado que alguno juzga tener sobre una cosa. ‖ BARAJARLE Á ALGUNO UNA PRETENSIÓN. Frase. Ser causa de que se le malogre. Se usa también como recíproco. ‖ TENER PRETENSIONES. Frase. Aspirar á cosas desordenadas, exagerando los merecimientos; tener ínfulas.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pretender:* catalán, *pretensió;* francés, *prétention;* italiano, *pretensione, pretendenza*.

2. No deben confundirse *pretensión* y *solicitud*.

La *pretensión* implica derecho: la *solicitud* busca la gracia.

La *pretensión* obra con sistema, con plan: la *solicitud*, con diligencia y con cuidado.

Quien *pretende*, pide: quien *solicita*, insta, apremia.

La *pretensión* es una demanda: la *solicitud*, una súplica.

En resumen; los grandes y los ricos *pretenden:* los pobres y los débiles *solicitan*.

Pretenso, sa. Participio pasivo irregular de pretender. ‖ Masculino. PRETENSIÓN.

Pretensor, ra. Masculino y femenino. PRETENDIENTE.

Preter. Del latín *præter*, formado de *præ* y de la desinencia adverbial *ter*, por la misma analogía que *inter, propter y subter*, se formaron de *in, prope* y *sub*. Al sentido de *pre* (antes, antes de) añade *preter* la idea accesoria de ir hasta más allá, de traspasar, é implica siempre, á diferencia de *pre*, la idea de movimiento. Forma muy pocos compuestos: *pretér-ito, preter-mitir, preter-natural*. (MONLAU.)

Pretergeneración. Femenino. Extravío de la naturaleza en las leyes de la generación. (CABALLERO.) ‖ *Filosofía de Bacon.* Nombre con que dicho filósofo designa los mónstruos de la naturaleza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *præter*, más allá, fuera, y *generación*.

2. *Præter* se compone de *præ*, delante, más allá, é *iter;* camino: *præiter, præter*, «más allá del camino, del otro lado.»

Preterición. Femenino. La acción y efecto de preterir. ‖ En la filosofía antigua, la forma de lo que no existe de presente, pero que existió en algún tiempo. ‖ *Forense.* En el derecho civil, la omisión del que, teniendo herederos forzosos, no hace mención de ellos en su testamento, en orden á instituirlos herederos ó desheredarlos expresamente. ‖ *Retórica.* Figura de sentencia, por la cual damos á entender que no queremos hablar de una cosa ó que la pasamos en silencio, y no obstante esto, la decimos.

ETIMOLOGÍA. *Pretérito:* latín, *prætĕrĭtĭo*, la acción de pasar por alto en un testamento, olvido del testador, en Justiniano; *preterición*, figura retórica; forma sustantiva abstracta de *præ-*

Digitized by Google

tĕrĭtus, pretérito: catalán, *preterició;* provenzal, *preterition;* francés, *prétérition;* italiano, *preterizione.*

Reseña.—La PRETERICIÓN es de derecho romano.

Preterido, da. Participio pasivo de preterir.

ETIMOLOGÍA. *Preterir:* latín, *prætĕrĭtus*, lo pasado; participio pasivo de *prætĕrīre*, preterir; catalán, *preterit, da,* italiano, *preterito.*

Preterir. Activo. *Forense.* Omitir en el testamento la institución de herederos en los que lo son forzosos, sin desheredarlos expresamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætĕrīre*, pasar de largo; de *præ*, delante; *ĭter*, camino, é *īre*, ir: *præ-ĭter-īre*, «ir más allá del camino, pasar delante, dejar atrás, en el olvido, en el silencio: catalán, *preterir;* italiano, *preterire.*

Pretérito, ta. Adjetivo. Lo que ya ha pasado ó sucedió. ‖ *Gramática.* Uno de los tiempos del verbo, con que se denota lo que ha pasado ó sucedido. Es de diversas maneras; como PRETÉRITO perfecto, imperfecto, plusquamperfecto. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ El PRETÉRITO perfecto se divide en *remoto*, como *amé*, y *próximo*, como *he amado.* ‖ HABLAR DE PRETÉRITO. Frase. Hablar de los tiempos pasados.

ETIMOLOGÍA. *Pretérito:* catalán, *pretérit;* italiano, *pretèrito;* francés, *prétérit.*

Pretermisión. Femenino. OMISIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Pretermitir:* latín, *prætermissĭo*, la acción de pasar por alto; forma sustantiva abstracta de *prætermissus*, participio pasivo de *prætermittĕre*, pretermitir: francés, *prétermisión;* italiano, *pretermissione.*

Pretermitir. Activo. OMITIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætermittĕre*, omitir, de *præter*, más allá, y *mittĕre*, enviar, poner; italiano, *pretermèttere.*

Preternatural. Adjetivo. Lo que no es natural ó lo que se halla fuera del ser y estado que naturalmente le corresponde.

ETIMOLOGÍA. Latín *præter;* más allá, y *natural:* italiano, *preternaturale;* catalán, *preternatural.*

Preternaturalizar. Activo. Alterar, trastornar el ser ó estado natural de alguna cosa. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Preternatural:* catalán, *preternaturalisar.*

Preternaturalmente. Adverbio modal. De un modo preternatural.

ETIMOLOGÍA. *Preternatural* y el sufijo adverbial *mente.*

Pretesta. Femenino. PRETEXTA.

Pretexta. Femenino. Especie de toga ó ropa rozagante, orlada por abajo con una lista ó tira de púrpura, de que usaban los magistrados romanos, y también se permitía traer á los mancebos y doncellas nobles hasta salir de la edad pueril. ‖ TRAGEDIA PRETEXTA. *Literatura.* Aquella cuyo asunto estaba tomado de la historia de Roma, en la cual figuraban personajes revestidos de la toga PRETEXTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætexta toga;* de *præ.* delante, y *texta*, tejida: catalán, *pretexta;* francés, *prétexte;* italiano, *pretesta.*

Pretextado, da. Participio pasivo de pretextar.

ETIMOLOGÍA. *Pretextar:* catalán, *pretextat, da;* francés, *prétexté;* latín, *prætextus* participio pasivo de *prætexĕre.*

Pretextar. Activo. Valerse de algún pretexto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prætexĕre*, tejer antes, urdir con antelación; y figuradamente, fingir; de *præ*, antes, y *texĕre*, tejer, componer, fabricar, escribir: catalán, *pretextar, pretextuar;* francés, *prétexter;* italiano, *pretèssere.*

2. No es posible concebir una imagen más propia y más bella. PRETEXTAR significa al pie de la letra: «tejer en el espíritu antes de tiempo.»

Pretextato. Adjetivo. Adornado con pretexta.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætextātus.* (CICERÓN.)

Pretexto. Masculino. El motivo ó causa simulada ó aparente que se alega para hacer alguna cosa ó para excusarse de no haberla ejecutado.

ETIMOLOGÍA. *Pretextar:* latín, *prætextus, ūs;* catalán, *pretext;* francés, *prétexte;* italiano, *pretesto.*

Pretextuar. Anticuado. PRETEXTAR.

Pretibial. Adjetivo. *Anatomía.* Situado en la cara anterior de la tibia.

ETIMOLOGÍA. *Pre*, antes, y *tibial:* francés, *prétibial.*

Prétidas. Femenino plural. *Mitología.* Hijas de *Præto*, rey de Argos, que pretendían ser más bellas que Juno; por lo que esta diosa las inspiró tal locura, que andaban errantes por los campos, creyéndose vacas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Prœtĭdes.*

Pretil. Masculino. El antepecho ó vallado de piedra ú otra materia que se pone en los puentes y en otros edificios ó parajes para seguridad de los transeuntes; y así se dice: «el PRETIL de los Consejos.»

ETIMOLOGÍA. Metátesis de *petril,* del latín *petra*, piedra.

Pretina. Femenino. Especie de correa, con sus hebillas para acortarla ó alargarla, y su muelle para cerrarla y atarla á la cintura encima de la ropa. ‖ La misma cintura donde se ciñe la PRETINA. ‖ La parte de los calzones, briales, basquiñas y otras ropas, que se ciñe y ajusta á la cintura. ‖ Metáfora. Todo aquello que ciñe ó rodea alguna cosa. ‖ METER EN PRETINA. Frase metafórica. Estrechar y precisar á uno á que ejecute alguna cosa ó á que cumpla con su obligación. ‖ PONER EN PRETINA. Frase metafórica. METER EN PRETINA.

ETIMOLOGÍA. *Pretal:* catalán, *pretina.*

Pretinazo. Masculino. El golpe dado con la pretina.

Pretinero. Masculino. El artífice ú oficial que fabrica pretinas.

Pretinilla. Femenino diminutivo de PRETINA. ‖ Cierto adorno que traían las mujeres ceñido á la cintura, asegurado por delante con una hebilla, y á veces solía estar guarnecido de piedras preciosas.

Pretio. Masculino anticuado. PRECIO.

Pretor. Masculino. Magistrado romano, que ejercía jurisdicción en Roma ó en las provincias. ‖ En la pesca de atunes, la negrura de las aguas en los parajes donde abundan.

ETIMOLOGÍA. Latín *prætor*, contracción de *præ-itor*, el que va delante, forma activa de *prætus*, participio pasivo de *præire*, ir con antelación, de *præ*, antes, é *ire*, ir: italiano, *pretore;* francés, *préteur;* catalán, *pretor.*

Reseña histórica.—1. Nombre dado en su origen á los grandes magistrados de la antigua Roma. Significa propiamente magistrado-jefe; y cuando los cónsules de los primeros tiempos actuaban como jueces, se les llamaba PRETORES. Hacia principios del siglo IV, este nombre fué exclusivamente del magistrado encargado de administrar justicia en Roma (véase PRETOR URBANO), y después lo fué sucesivamente de otros que pasamos á reseñar.

2. PRETORES CEREALES *(prætores cereales).* Lo eran dos, creados por Julio César para juzgar sumariamente todos los asuntos litigiosos relativos al aprovisionamiento de la Annona. Se les elegía entre los patricios.

3. PRETORES FIDEICOMISARIOS *(prætores fideicommissarii).* Eran dos, y se crearon en Roma, por el emperador Claudio, para juzgar en última instancia los fideicomisos que no pasaban de cierta suma, que hoy denominamos de *menor cuantía.* Tito suprimió unos de estos magistrados.

4. PRETOR FISCAL *(prætor fiscalis).* Instituído por Nerva para juzgar de los negocios entre el fisco y los particulares.

5. PRETOR EXTRANJERO *(prætor peregrinus).* Magistrado encargado de administrar justicia en Roma, entre los extranjeros y los ciudadanos. Fué instituído el año 510 de la ciudad, 243 antes de Jesucristo, para tener parte de las atribuciones del PRETOR URBANO, que eran muy numerosas. Estos dos PRETORES se elegían en los comicios por centurias y, después de la elección, la suerte decidía acerca de su departamento. El PRETOR EXTRANJERO llevaba la toga pretexta y tenía dos lictores y un *accensus.* Sus funciones duraban un año.

6. PRETORES LATINOS *(prætores latini).* Grandes magistrados de las ciudades latinas.

7. PRETORES PROVINCIALES *(prætores provinciales).* Magistrados que se enviaban con este título á gobernar las provincias. Al principio fueron dos, creados, el año 526 de Roma, para la Sicilia y la Cerdeña; cincuenta años después se crearon otros dos, para la España y la Galia narbonense. Cuando se aumentó el número de las provincias conquistadas, se crea-

Digitized by Google

ron hasta seis PRETORES, se prorrogaron las funciones de los antiguos, y en los casos urgentes hubo uno solo en Roma. Por último, no bastando este expediente, se creó un *propretor*. Los PRETORES, magistrados encargados de administrar justicia, no eran enviados al principio más que á las provincias pacificadas, mientras que los procónsules iban á aquellas donde había ejércitos que mandar; pero, al fin de la república, la necesidad no permitió estas distinciones, y se hizo lo que antes no se había verificado más que por excepción y por la fuerza de las circunstancias: se dió á los PRETORES el *imperio*, es decir, el derecho de mandar los ejércitos, cuando iban á una provincia no pacificada.

8. PRETORES DEL TESORO *(prætores Ærarii)*. Administradores del Tesoro público, escogidos, en número de dos, entre los antiguos PRETORES. Los instituyó Augusto, y se les sustituyó á veces con prefectos y cuestores; pero reaparecieron en tiempos de Tiberio, Claudio y Vespasiano.

9. PRETOR URBANO *(prætor urbanus)*. Instituído el año 389 de la ciudad, para estar exclusivamente encargado de la administración de justicia en Roma, en lugar de los cónsules, frecuentemente ocupados fuera. El Senado, que propuso su institución, imaginó darle el nombre de PRETOR, que tomaban los cónsules cuando administraban justicia, y hacer de él un magistrado anual, elegido en los comicios por centurias, y cuya edad debía ser 35 años; es decir, más que la edad consular. El pueblo ratificó esta proposición y consintió también que la pretura urbana fuese una magistratura patricia; pero, veintinueve años después, fueron admitidos también los plebeyos. La calificación de *urbano* no se dió á este PRETOR hasta que se creó el *extranjero*. Había una preeminencia nominal sobre éste, y se le llamaba PRETOR *mayor*. Por lo demás, sus insignias de autoridad eran las mismas: la toga pretexta, dos lictores y un *accensus*. El PRETOR *urbano*, que fué el primer PRETOR que se instituyó, era considerado, en razón de su origen, como lugarteniente de los cónsules y los reemplazaba, cuando era necesario, no debiendo jamás ausentarse de Roma más de diez días consecutivos. Cuando entraba en ejercicio, publicaba un edicto para hacer conocer la jurisprudencia que se proponía adoptar. (Véase EDICTO PERPETUO.)

10. PRETOR TUTELAR *(prætor tutelaris)*. Magistrado creado por Marco Aurelio para velar por los intereses de los pupilos y de los huérfanos.

11. El cargo de PRETOR no se concedió primitivamente más que á los patricios; pero desde el año 337, pudieron aspirar á él los plebeyos.

Pretoria. Femenino. PRETURA.

ETIMOLOGÍA. *Pretorio:* italiano, *pretoria*.

Pretoria. Femenino anticuado. La capitana de una escuadra; la nave en que iba el general.

Pretoriado. Masculino. PRETURA.

Pretorial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al pretor.

Pretoriana (COHORTE). *Historia.* 1. Guardia particular de un general romano; pequeño batallón de 500 ó 600 hombres, que no le abandonaba jamás. Se fundó hacia el año 541 de Roma.

2. Los triunviros la tuvieron de 8.000 hombres. Adquirió un gran poder y muchos privilegios, y duró hasta tiempo de Constantino.

3. Escipión *el Africano* fué el primero que dió una forma regular á la GUARDIA PRETORIANA.

4. Octavio, emperador con el nombre de Augusto, estableció 10.000 soldados pretorianos, que dividió en dos cohortes, mandadas cada una por un prefecto del Pretorio. Tal poder adquirió esta guardia, que llegó á poner el imperio en venta.

Pretoriano, na. Adjetivo. PRETORIAL. ‖ Se aplicaba á los soldados de la guardia de los emperadores. ‖ Metáfora. LOS PRETORIANOS. Los ciegos defensores de un poder público, por alusión á los PRETORIANOS de Roma. ‖ También se dice de los secuaces interesados de un particular. ‖ FAMILIAS PRETORIANAS. *Historia.* Aquellas que habían tenido algún individuo pretor. ‖ DERECHO PRETORIANO. Derecho que resultaba de los edictos de los pretores. ‖ EDIFICIOS PRETORIANOS. Las casas de campo más suntuosas de los grandes de Roma.

ETIMOLOGÍA. *Pretor:* latín, *prætōriānus;* italiano, *pretoriano;* francés, *prétorien;* catalán, *pretorià, na*, y *pretorians;* los soldados de la guardia del emperador.

Pretoriense. Adjetivo. Lo que pertenece al Pretorio.

Pretorio, ria. Adjetivo. PRETORIAL. ‖ Masculino. El palacio donde habitaban y juzgaban las causas los pretores romanos ó los presidentes de las provincias.

ETIMOLOGÍA. *Pretor:* latín, *Prætōrĭum;* italiano, *Pretorio;* francés, *Prétoire;* catalán y provenzal, *Pretori*.

Reseña.—1. Tienda del general en los campamentos romanos, llamada así, porque en otro tiempo todo comandante de ejército era nombrado *pretor*.

2. Nombre de la habitación del dueño, en una casa de campo laboreable.

3. Habitación del PRETOR ó gobernador, y lugar donde se administraba justicia en las provincias romanas.

Pretura. Femenino. El empleo ó dignidad de pretor.

ETIMOLOGÍA. *Pretor:* latín, *prætūra;* italiano y catalán, *pretura;* francés, *préture*.

Preugeno. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Agenor, que robó de Esparta la estatua de Diana Limnátida y la llevó á Mesón, en la Acaya, donde la erigió un templo. También se le llama *Preygeno*.

Prevalecedor, ra. Masculino y femenino. El que prevalece.

Prevalecer. Neutro. Sobresalir una persona ó cosa, tener alguna superioridad ó ventaja entre otras. ‖ Conseguir, obtener alguna cosa en oposición de otros. ‖ Arraigar las plantas y semillas en la tierra, ir creciendo y aumentándose poco á poco. ‖ Metáfora. Crecer y aumentarse alguna cosa no material.

ETIMOLOGÍA. Latín *prævălescĕre*, que se halla en Columela; fortificarse, crecer, aumentarse las plantas, arraigarse, *prevalecer;* forma sustantiva de *prævălēre*, de *præ*, antes, y *vălēre*, valer; catalán, *prevaléixer*.

Prevalecido, da. Participio pasivo de prevalecer.

ETIMOLOGÍA. *Prevalecer:* catalán, *prevalescut, da*.

Prevaleciente. Participio activo de prevalecer. Lo que prevalece.

Prevaler. Neutro anticuado. PREVALECER.

ETIMOLOGÍA. *Prevalecer:* latín, *prævălēre;* catalán, *prevaler;* francés, *prévaloir;* italiano, *prevalere*.

Prevalerse. Recíproco. Valerse de alguna cosa; aprovecharse de alguna circunstancia ú ocasión favorable al logro de algún intento. ‖ Abusar maliciosamente con motivo de una ocasión, siempre que la ocasión asegure la impunidad; y así decimos: «SE PREVALE de su poder; SE PREVALE de su riqueza, SE PREVALE de la ausencia de su enemigo.»

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *prevaler:* catalán, *prevalerse;* francés, *se prévaloir;* italiano, *prevalersi*.

Prevalido, da. Participio pasivo de prevaler.

ETIMOLOGÍA. *Prevaler:* catalán, *prevalgut, da;* francés, *prévalu*.

Prevaricación. Femenino. La acción y efecto de prevaricar.

ETIMOLOGÍA. *Prevaricar:* latín, *prævārĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *prævārĭcātor*, prevaricador: italiano, *prevaricazione;* francés, *prévarication;* catalán, *prevaricació*.

Prevaricado, da. Participio pasivo de prevaricar.

ETIMOLOGÍA. *Prevaricar:* latín ficticio, *prævārĭcātus;* italiano, *prevaricato;* catalán, *prevaricat, da*.

Prevaricador, ra. Masculino y femenino. El que prevarica. ‖ El que pervierte é incita á otro á faltar á las obligaciones de su oficio ó religión.

ETIMOLOGÍA. *Prævaricar:* latín, *prævārĭcātor, prævārĭcātrix;* italiano, *prevaricatore;* francés, *prévaricateur;* catalán, *prevaricador, a*.

Prevaricamiento. Masculino. PREVARICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Prevaricación:* italiano, *prevaricamento*.

Prevaricar. Neutro. Faltar alguno á sabiendas y voluntariamente á la obligación de la autoridad ó cargo que desempeña, quebrantando la fe, palabra, religión ó juramento. ‖ *Forense.* Cometer el crimen de prevaricato. ‖ También se aplica por extensión á cualquier otra falta menos gra-

Digitized by Google

ve que alguno comete en el ejercicio de sus deberes, ó que padece en el de sus funciones mentales ‖ *Biblia.* Todo pecado ó infracción de la ley escrita; y así se dice que el becerro de oro fué la ocasión que tuvo el pueblo para PREVARICAR.

ETIMOLOGÍA. El latín tiene *vārus*, patituerto, forma de *vāra*, horquilla: *vārus* produjo *vārĭcāre*, extender y abrir las piernas, alargar el paso, salir de la línea ordinaria: *vārĭcāre* produjo *prævārĭcāri*, apartarse del camino recto, andar torcido; y figuradamente, faltar á la palabra, á la confianza, á la fe, al juramento, al honor: catalán, *prevaricar;* portugués, *prevariquer;* italiano, *prevaricare.*

Prevaricato. Masculino. *Forense.* El crimen del fiscal, abogado ó procurador que falta á la fidelidad de su parte, haciendo por la contraria. ‖ También se dice de cualquier otro funcionario que de una manera análoga falta á los deberes de su cargo.

Prevención. Femenino. La acción y efecto de prevenir. ‖ La preparación y disposición que se hace anticipadamente para evitar algún riesgo ó para ejecutar cualquiera cosa. ‖ La provisión de mantenimiento ú otra cosa que sirve para algún fin. ‖ Conocimiento anticipado de lo que puede suceder ó del riesgo que amenaza. ‖ Aviso ó advertencia que se hace á alguno para que evite ó ejecute alguna cosa. ‖ Concepto favorable ó contrario que se tiene de alguna persona ó cosa. ‖ El conocimiento anticipado del juez en alguna causa que por su naturaleza pudiera pertenecer á varios. ‖ *Milicia.* La guardia del cuartel que cela el orden y policía de la tropa. ‖ A PREVENCIÓN. Modo adverbial forense con que se denota que un juez conoce alguna causa con exclusión de otros, que eran igualmente competentes, por habérseles anticipado en el conocimiento de ella. ‖ A PREVENCIÓN Ó DE PREVENCIÓN. Modo adverbial. Por si acaso, por PREVENCIÓN, para prevenir.

ETIMOLOGÍA. *Prevenir:* latín, *prevention*, la acción de llegar antes; forma sustantiva abstracta de *preventus*, prevenido: catalán, *prevenció;* francés, *prévention;* italiano, *prevenzione.*

SINONIMIA. *Prevención, advertencia.* Son sinónimos cuando significan orden, consejo ó aviso anticipado; pero la *prevención* lleva consigo la idea de autoridad ó de precepto; la *advertencia* lleva consigo la idea de buen deseo ó de consejo amistoso.

El general hace sus *prevenciones* á los oficiales del ejército, y exige que se arreglen á ellas. El joven que no se arregla á las *prevenciones* que le hacen sus superiores, ó cierra los oídos á las prudentes *advertencias* de los hombres experimentados que le quieren bien, se expone á muchos desaciertos.

La *prevención* se hace siempre de superior á inferior; la *advertencia* se puede también hacer entre iguales; pero ni la una ni la otra se pueden hacer de inferior á superior, porque á éste no se le previene ni se le advierte lo que debe hacer: se le expone ó se le representa. (HUERTA.)

Prevenidamente. Adverbio de modo. Anticipadamente, de antemano, con prevención.

ETIMOLOGÍA. *Prevenida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *previngudament.*

Prevenido, da. Adjetivo. Preparado, dispuesto, aparejado para alguna cosa. ‖ Provisto, abundante, lleno; y así se dice que un frasco está bien PREVENIDO. ‖ Próvido, advertido, cuidadoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *prævĕntus*, venido antes: italiano, *prevenuto;* francés, *prévenu;* catalán, *prevengut, previngut, da.*

Preveniente. Participio activo de prevenir. Lo que previene ó dispone antecedentemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prævĕnĭens*, participio de presente de *prævĕnīre*, prevenir: catalán, *prevenient;* francés, *prévenant;* italiano, *preveniente.*

Prevenir. Activo. Preparar, aparejar y disponer con anticipación las cosas necesarias para algún fin. ‖ Prever, ver, conocer de antemano ó con anticipación algún daño ó perjuicio. ‖ Anticiparse, adelantarse á alguno, ganarle por la mano, cogerle desprevenido, sobrecogerle. ‖ Precaver, evitar, estorbar ó impedir alguna cosa. ‖ Advertir, informar, ó avisar á otro de alguna cosa. ‖ Imbuir, impresionar, preocupar el ánimo ó voluntad de alguno, dándole noticias favorables ó adversas de alguna persona ó cosa. ‖ Ocurrir á un inconveniente, dificultad ú objeción. ‖ *Forense.* Anticiparse el juez en el conocimiento de la causa cuando puede tocar á varios. ‖ Sobrevenir, sorprender. ‖ Recíproco. Disponerse con anticipación, prepararse de antemano para alguna cosa. ‖ PREVENÍRSELE Á UNO ALGUNA COSA. Frase. Venirle al pensamiento, ocurrirle.

ETIMOLOGÍA. Latín *prævĕnīre;* de *præ*, antes, y *vĕnīre*, venir: italiano, *prevenire;* francés, *prévenir;* provenzal y catalán, *prevenir.*

Preventivamente. Adverbio de modo. Con prevención.

ETIMOLOGÍA. *Preventiva* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *preventivamente.*

Preventivo, va. Adjetivo. Lo que previene á otra cosa. Aplícase regularmente en lo forense á la jurisdicción que ejerce el juez cuando promiscuamente la tiene con otro y se le anticipa. ‖ EMBARGO PREVENTIVO. *Forense.* El que se traba en los bienes del presunto reo para estar á las resultas del proceso ó litigio; es decir, de una acción judicial.

ETIMOLOGÍA *Prevenir:* francés, *préventif;* catalán y provenzal, *preventiu.*

Prever. Activo. Ver con anticipación, conocer, conjeturar por algunas señales ó indicios lo que ha de suceder.

ETIMOLOGÍA. Latín *prævĭdēre;* de *præ*, antes, y *vĭdēre*, ver: italiano, *prevedere;* francés, *prévoir;* provenzal, *prevezir;* catalán, *prevéurer;* walón, *preveie.*

Previamente. Adverbio de modo. Con anticipación ó antelación.

ETIMOLOGÍA. *Previa* y el sufijo adverbial *mente.*

Previco. Masculino anticuado. Hechicero, agorero.

Previlejar. Activo anticuado. PRIVILEGIAR.

Previlejo. Masculino anticuado. PRIVILEGIO.

Previllejo. Masculino anticuado. PRIVILEGIO.

Previo, via. Adjetivo. Anticipado, lo que va delante ó que sucede primero.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prævĭus*, de *præ*, delante, y *vía*, vía, camino: catalán, *previ, previo;* italiano, *previo.*

2. El francés *préalable* se compone de *præ*, antes, y una forma de *aller*, ir; «lo que va delante.»

Previsión. Femenino. La acción y efecto de prever.

ETIMOLOGÍA. *Prever: præ*, antes, y *visión;* «visión previa;» italiano, *previdione;* francés, *prévision;* catalán, *previsió.*

Previsor, ra. Masculino y femenino. El que prevé.

ETIMOLOGÍA. *Prever:* catalán, *previsor.*

Previsoramente. Adverbio de modo. Con previsión.

ETIMOLOGÍA. *Previsora* y el sufijo adverbial *mente.*

Previsto, ta. Participio pasivo irregular de prever.

ETIMOLOGÍA. *Prever:* latín, *prævīsus*, visto antes; catalán, *previst, a;* francés, *prévu;* italiano, *previso, previsto.*

Preyacente. Adjetivo anticuado. Previo, anterior.

Prez. Ambiguo. El honor, estima ó consideración que se adquiere ó gana con alguna acción gloriosa. ‖ Anticuado. FAMA, en buena y mala parte.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pro:* francés antiguo, *preus, prouz, proz;* moderno, *preux*, pro; provenzal, *pros;* catalán, *pris*, prez.

2. *Prez* no tiene relación alguna con *precio.*

Prezo. Masculino anticuado. PRECIO.

Priado. Adverbio de modo anticuado. Presto, pronto, al instante.

Priamo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Ultimo rey de Troya, hijo de Laomedón. En su juventud fué hecho cautivo por Hércules y después rescatado y puesto en el trono. Su primer nombre fué *Podares;* PRÍAMO significa rescatado. Tuvo cincuenta hijos, siendo diez y nueve de Hécuba y contándose entre ellos Héctor, Paris, Helena, Deifobo, Polixena, Casandra y Creusa. El robo de Helena por Paris llevó á los griegos al sitio de Troya; y cuando la ciudad fué tomada, Pirro dió muerte á PRÍAMO al pie de los altares. Sabido es que porque Paris, uno de sus hijos, robó á Helena, los griegos sitiaron á Troya y la tomaron.

Digitized by Google

después de diez años de sitio. ‖ *Zoología.* Nombre de una mariposa.

Priápea. PRIAPEIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *priápea*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es la traducción del francés *priapée*.

Priapeia. Femenino. *Erudición.* Poema obsceno que trata de las cosas del dios Príamo, atribuído por unos á Virgilio; por otros, á Ovidio. ‖ En general, poema licencioso.

ETIMOLOGÍA. *Príapo:* latín, *priāpēĭa.*

Priapismo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en una erección continua del miembro viril, sin apetito venéreo.

ETIMOLOGÍA. *Príapo:* griego πριαπισμός *(priapismós);* latín, *priāpismus;* francés, *priapisme;* italiano, *priapismo.*

Príapo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Baco y de Venus, dios de la fecundidad de los campos, que presidía á la prosperidad de los ganados, á la educación de las abejas, al cultivo de las viñas y á la pesca también. Se le ofrecían las primicias de los jardines, de las viñas y de los campos, así como leche, miel y pasteles, y se le sacrificaban bueyes y asnos. Se le representaba frecuentemente bajo la forma de un *hermes*, con frutas, una serpiente, una baqueta y el cuerno de la abundancia. Fué adorado particularmente en Lampsaco, y sus fiestas se llamaban *priapias.*

ETIMOLOGÍA. Griego Πριαπος *(Príapos):* latín, *Priāpus;* italiano, *Priapo;* francés, *Priape.*

Priapolito. Masculino. *Mineralogía.* Especie de petrificación que tiene la forma de un chorizo.

ETIMOLOGÍA. *Priapo* y *líthos,* piedra.

Prieces. Femenino plural anticuado. PRECES.

Priego. Masculino anticuado. CLAVO.

Priesa. Femenino. PRISA.

Prietamente. Adverbio de modo anticuado. APRETADAMENTE.

Prieto, ta. Adjetivo que se aplica al color muy oscuro y que casi no se distingue del negro. ‖ APRETADO. Metáfora. Provincial. Mísero, escaso, codicioso.

PRIETO. 1. Adjetivo que se aplica al color muy oscuro y que casi no se distingue del negro; así se dice azúcar *prieta*, vómito *prieto* (vómito negro). «El vocablo es de los antiguos castellanos (dice Covarrubias), y derechamente yo no le hallo etimología que me cuadre. Es muy usado en el reino de Toledo, que dicen uvas *prietas* por uvas *negras*, y hombre de capa *prieta* á diferencia de los que traen capas *pardas.*» Rosal le encuentra dos etimologías; ó del latín *presso*, participio de pretérito de *premo, premere*, lo denso, espeso, apretado, porque mientras más se densa y *aprieta* una cosa, es ó parece más negra, como el polvo ó la niebla; ó tal vez de *pyreto, pureto*, que en griego es lo encendido, lo quemado, el carbón. PRIETO, en la acepción de *apretado*, viene indudablemente del latín *preso.* Y de esta acepción recta nace la trasladada de mísero, escaso, codicioso, tacaño, que le dan en varias provincias. (MONLAU.)

2. Es discretísima la etimología latina de Rosal. PRIETO, color, y *aprieto*, lance *apretado* que también pudiera llamarse *lance* PRIETO (negro), son la misma palabra de origen.

Prieto (MARÍA DE LORETO). Pintora y grabadora española, que nació en Madrid en 1753 y murió en 1772. Su talento y su habilidad la hicieron ser admitida en la Academia de San Fernando, pero su temprana muerte motivó que no dejara obras notables.

Prieto (TOMÁS FRANCISCO). Grabador español, que nació en Salamanca en 1716 y murió en Madrid en 1782. Fué discípulo de Lorenzo Montemán y Cusens en su ciudad natal, y en 1747, obtuvo por oposición la plaza de primer grabador de la casa de moneda de Madrid. Posteriormente fué nombrado grabador del rey y director de la Academia de San Fernando. Grabó un gran número de *medallas*, que le mandaron acuñar para perpetuar el recuerdo de diferentes acontecimientos, y asimismo varias láminas á buril y al agua fuerte; entre ellas, algunas *vistas del anfiteatro de Itálica*, *batallas* y *adornos.*

Prilida. Femenino Danza militar que usaban los antiguos griegos, la cual consistía en saltar sobre las armas, ó estando armados.

ETIMOLOGÍA. Griego πρίλας *(prylas).*

Prima. Femenino. Una de las partes en que los romanos dividían el día artificial, y era la de las tres primeras horas de la mañana. Se usaba en las universidades y estudios, en donde se llamaba lección de PRIMA la que se explicaba á esta hora, y catedrático de PRIMA, el que tenía este tiempo destinado para sus lecciones. ‖ Una de las siete horas canónicas, que se dice después de laudes. Llámase así porque se canta en la primera hora de la mañana. ‖ En algunos instrumentos de cuerda, la que es primera en orden y la más delgada de todas, que forma un sonido muy agudo. ‖ *Milicia.* La parte de la noche desde las ocho á las once, y es uno de los cuartos en que la dividen para los centinelas. ‖ TONSURA. ‖ *Comercio.* La cantidad que recibe un comerciante por ceder á otro un negocio contratado por aquél. ‖ En términos de bolsa es la suma que el comprador á plazos se obliga á pagar al vendedor por el derecho de rescindir el contrato á su vencimiento. ‖ El premio que conceden los Gobiernos á los que introducen ó exportan artículos de comercio, ó toman á su cargo alguna empresa de utilidad pública. ‖ El tanto por ciento que cobra el asegurador sobre el valor de los artículos que asegura. ‖ *Cetrería.* TORZUELO. ‖ Anticuado. PRIMACÍA. ‖ *Germanía.* Camisa. ‖ A PRIMAS. Adverbio de tiempo anticuado. Primeramente.

ETIMOLOGÍA. *Primo:* catalán, *prīma* (plural), elementos ó principios de las cosas, el primer ensayo; italiano y catalán, *prima;* francés, *prime.*

Reseña.—La primera de las horas canónicas, que se dice inmediatamente después de laudes. Era ya conocida en tiempo de san Basilio.

Primacía. Femenino. La superioridad, ventaja ó excelencia que una cosa tiene en orden á otras de su especie, que la constituye en el primer lugar y grado. ‖ La dignidad ó empleo de primado.

ETIMOLOGÍA. *Primario:* latín *prīmātus, primātûs,* primacía, preferencia, en Varrón; superioridad de las cosas, en Plinio; triunfo, en César; italiano, *primazia;* francés, *primatie;* catalán, *primacía.*

Primacial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al primado ó la primacía.

ETIMOLOGÍA. *Primacía:* catalán, *primacial;* francés, *primatial;* italiano, *primaziale.*

Primada. Femenino familiar. Engaño con que se chasquea al que es poco cauto, haciéndole pagar lo que otros gastan, ó cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. *Primo.*

Primadgo. Masculino anticuado. PRIMADO.

Primado. Masculino. El primer lugar, grado, superioridad ó ventaja que una cosa tiene respecto de otras de su especie. ‖ El primero y más preeminente de todos los arzobispos y obispos de algún reino ó región, ya ejerza sobre ellos algunos derechos de jurisdicción ó potestad, ya sólo goce de ciertas prerrogativas honoríficas. ‖ El cargo ó dignidad de PRIMADO. ‖ En castellano se dice: PRIMADO de la Iglesia española, PRIMADO de Toledo, y antiguamente, PRIMADO de Indias.

ETIMOLOGÍA. Latín *prīmātes* (plural), los próceres ó principales sujetos de una ciudad; italiano, *primate;* francés, provenzal y catalán, *primat.*

Reseña histórica.—1. Título de los prelados que tenían cierta jurisdicción sobre varios arzobispados ú obispados. Al principio se dió á aquellos cuyas sillas ó sedes estaban fuera de las capitales.

2. El arzobispado de Lyon recibió de Gregorio VII, en 1079, el título de PRIMADO *de las Galias*, con jurisdicción sobre las provincias de Lyon, de Sens, de Tours y de Rouen; pero esta decisión fué vivamente combatida.

3. Los arzobispos de Bourges tomaron el título de PRIMADOS *de Aquitania*, que les fué confirmado por Eugenio III y Gregorio IX; pero que les disputaron los de Bordeaux (Burdeos), en virtud de un privilegio concedido por Clemente V en 1306.

4. El arzobispado de Rouen es PRIMADO *de Normandía.*

5. El nombre de PRIMADO *de Germania* fué llevado por el arzobispo de Sens; el de PRIMADO *de la Galia bélgica*, por el arzobispo de Reims; y el de PRIMADO *de la Galia narbonense*, por los de Arlés y de Narbona.

6. El poder de los PRIMADOS se reducía á juzgar las apelaciones interpuestas ante ellos, las ordenanzas que

Digitized by Google

les sometían los obispos, así como á conferir ciertos beneficios y actos análogos.

7. Cantorbery, en Inglaterra; Sevilla, Tarragona y Toledo, en España; Mayence, en Alemania; Upsal, en Suecia, y Gran, en Hungría, fueron PRIMADOS.

8. El arzobispo de Guasne, PRIMADO *de Polonia*, era legado nato de la santa Sede, jefe del Senado, censor del rey y el que hacía sus veces después de la muerte del monarca.

Primado, da. Adjetivo. Lo perteneciente al primado, como iglesia PRIMADA, silla PRIMADA.

Primal, la. Adjetivo que se aplica á la res ovejuna ó cabría desde san Miguel de Setiembre, próximo al día de su nacimiento, hasta el san Miguel del año siguiente. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino. El cordón ó trenza de seda.

ETIMOLOGÍA. *Primo:* catalán, *primal.*

Primamente. Adverbio de modo anticuado. Primorosamente, con esmero y perfección.

ETIMOLOGÍA. *Prima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prīmè.*

Primariamente. Adverbio de modo. Principalmente, en primer lugar.

ETIMOLOGÍA. *Primaria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *primariamente.*

Primario, ria. Adjetivo. Principal ó primero en orden ó grado. ‖ Masculino. El catedrático de prima. ‖ VERDAD PRIMARIA. *Filosofía.* Aquella de que se deducen las verdades secundarias, las cuales, hechas evidentes por la demostración, constituyen lo que se llama ciencia. ‖ LA SUSTANCIA PRIMARIA. *Metafísica.* La esencia. ‖ EL ORDEN PRIMARIO. El orden natural, en relación con los designios providenciales. ‖ INSTRUCCIÓN PRIMARIA. Aquella en que los niños reciben la instrucción, llamada elemental, para distinguirla de la secundaria. La enseñanza PRIMARIA elemental comprende: educación moral y religiosa, lectura, escritura, elementos de gramática castellana y elementos de aritmética. ‖ PLANETAS PRIMARIOS. *Astronomía.* Suele emplearse por contraposición á los planetas secundarios, ó satélites. ‖ TERRENOS PRIMARIOS. *Geología.* Sinónimo de terrenos primitivos. ‖ AMPUTACIÓN PRIMARIA. *Cirugía.* Amputación que se verifica inmediatamente en caso de fractura, ó de lesión grave, término contrario de la amputación secundaria. ‖ ENFERMEDADES PRIMARIAS; SÍNTOMAS PRIMARIOS. *Medicina.* Expresiones de que se vale la ciencia para expresar la relación de prioridad en las enfermedades y en sus síntomas, diferenciándolos de todos los fenómenos que sobrevienen, por cuya razón se denominan secundarios. ‖ PLUMAS PRIMARIAS DEL ALA. *Ornitología.* Las que están implantadas en los huesos de la mano y del carpo. ‖ PEDÚNCULO PRIMARIO. *Botánica.* Sostén principal de las divisiones de un pedúnculo compuesto.

ETIMOLOGÍA. *Primo:* latín, *prīmārĭus*, primero, principal: PRIMARIO *loco esse;* «tener el primer puesto, estar en el lugar de preferencia:» italiano, *primario;* francés, *primaire;* catalán, *primari, a.*

Primatós. Masculino plural. *Zoología.* Nombre de un orden de animales mamíferos.

ETIMOLOGÍA. *Primado.*

Primavera. Femenino. Una de las cuatro estaciones ó tiempos en que se divide el año, que empieza en el equinoccio de Marzo, y dura hasta el solsticio de Junio. ‖ Hierba perenne, de hojas anchas, largas, arrugadas, ásperas al tacto y tendidas sobre la tierra. De entre ellas se elevan varios tallitos desnudos, que llevan flores amarillas en figura de parasol. ‖ Cierta tela ó tejido de seda sembrada y matizada de flores de varios colores. ‖ Metáfora. Cualquier cosa vistosamente varia y de hermosos coloridos. ‖ Metáfora. El tiempo en que una cosa está en su mayor vigor y hermosura.

ETIMOLOGÍA. Voz compuesta de *primus, a, um*, cosa primera, y *vere*, ablativo de *ver, veris*, el verano. Así es que *primô-vere* ó *prima-vera*, quiere decir *al principio de la primavera* ó al principio del *verano*, pues *verano* se llamó antiguamente la estación que sigue al invierno, ó que media entre el invierno y el estío. Por consiguiente, la expresión *primô vere*, que en latín sólo significaba el principio ó la entrada de la *primavera*, recibió en castellano una significación más extensa, puesto que significa toda la estación de aquel nombre.—Los franceses llaman á la primavera *printemps*, de *primum tempus*, primer tiempo; porque, al enumerar las cuatro estaciones, comunmente se empieza por la PRIMAVERA, que en lo antiguo abría el año, ó era el *primer tiempo* del año. En la estación primaveral (por el mes de Marzo) empezaba el año de Rómulo, y desde la misma estación principia á contarse el curso del sol por los signos del zodíaco. (MONLAU.)

Derivación.—1. Formas femeninas del latín *primô vere*, ablativos de *primus*, primo, y *ver, veris*, el verano: italiano y catalán, *primavera;* francés, *primavère;* provenzal, *primaver; primavera.*

2. El catalán tiene *primaverench*, como si dijéramos *primaveresco.*

Primaz. Masculino anticuado. PRIMADO.

Primazgo. Masculino. El parentesco que tienen entre sí los primos. ‖ Anticuado. Cargo ó dignidad de primado.

Primear. Neutro familiar. Hacer el primo.

Primearse. Recíproco. Darse el tratamiento de primos.

Primer. Adjetivo. PRIMERO.

ETIMOLOGÍA. *Apócope de primero.*

Primera. Femenino. Juego de naipes que se juega dando cuatro cartas á cada uno; el siete vale veintiún puntos; el seis vale diez y ocho, y el as, diez y seis; el dos, doce; el tres, trece; el cuatro, catorce; el cinco, quince, y la figura, diez. La mejor suerte y con que se gana todo es el flux, que son cuatro cartas de un palo. ‖ Plural. En algunos juegos de naipes, las primeras bazas que hace de seguida un jugador antes de que haga ninguna otro de los jugadores, bastantes en número para ganar el juego, á cuya circunstancia va asociada una ganancia.

Primeramente. Adverbio de tiempo y orden. Previamente, anticipadamente, antes de todo, en primer lugar.

ETIMOLOGÍA. *Primera* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *primerament;* provenzal, *primieramen;* walón, *prunürmain;* portugués, *primeiramente;* francés, *premièrement;* italiano, *primieramente.*

Primería. Femenino anticuado. PRIMACÍA. ‖ Anticuado. PRINCIPIO.

Primeridad. Femenino anticuado. PRIMACÍA.

Primerizo, za. Adjetivo. Lo que es primero, ó se anticipa ó prefiere á otro. ‖ Femenino. Se dice con especialidad de la hembra que pare por primera vez, y así se dice: «mujer PRIMERIZA; vaca PRIMERIZA.»

Primero, ra. Adjetivo. El individuo ú objeto que precede á los demás en orden, tiempo, lugar, situación, clase ó jerarquía. ‖ Excelente, grande, y que sobresale y excede á otros. ‖ Antiguo, y que antes se ha poseído y logrado; y así se dice que uno se restituyó al estado PRIMERO en que se hallaba. ‖ Adverbio de tiempo. PRIMERAMENTE. ‖ Antes, más bien, de mejor gana, con más ó mayor gusto. Se usa para contraposición adversativa de alguna cosa que se pretende ó se intenta; y así se dice: PRIMERO pediría limosna que prestado. ‖ CINCO PRIMERAS. Ventaja en el juego de naipes, que llamaban el hombre, hoy el TRESILLO, que consiste en hacer seguidas las cinco PRIMERAS bazas, con lo que se gana un tanto. ‖ DE PRIMERO. Modo adverbial anticuado. ANTES ó al principio. ‖ NO SER EL PRIMERO. Frase con que se pretende excusar la acción de algún sujeto, dando á entender que hay otros ejemplares, ó que el que lo ejecuta, lo tiene por costumbre. ‖ *Biblia.* EL PRIMERO SERÁ EL POSTRERO. Sentencia evangélica con que se encarece la excelencia de la humildad sobre el orgullo.

ETIMOLOGÍA. *Primario:* catalán, *primer, a;* provenzal, *primer, primier;* burguiñón, *premey;* walón, *prumi;* portugués, *primeiro;* italiano, *primiero.*

SINONIMIA. *Primero, primitivo. Primero* se dice al hablar de varios seres reales y abstractos, enteramente distintos unos de otros, pero que se consideran como pertenecientes á una misma serie.

Primitivo se dice al hablar de los diferentes estados sucesivos de un mismo ser.

La lengua que hablaron Adán y

Digitized by Google

Eva es la *primera* de todas las lenguas; y si los diferentes idiomas, que distinguen las naciones, no son más que las diferentes formas de aquella lengua, es también la lengua *primitiva* del género humano. (LANDAIS.)

Primevo, va. Adjetivo anticuado. PRIMITIVO ó primero. ‖ La persona de más edad respecto de otras.

ETIMOLOGÍA. Latín *prīmævus;* de *prīmus*, y *ævum*, tiempo largo.

Primicerio, ria. Adjetivo que se aplica á la persona que es primera ó superior á las demás en su línea. ‖ Masculino. El dignidad que en algunas iglesias catedrales ó colegiales gobierna el coro en orden al canto. Es lo mismo que CHANTRE Ó CAPISCOL. Hállase tal vez escrito PRIMICLERIO; como si se dijera el primero ó principal de los clérigos, por la superioridad y autoridad que goza sobre los que no son presbíteros. ‖ En la universidad de Salamanca, el graduado, elegido anualmente alternando entre las Facultades, el cual ejercía ciertas funciones económicas y gubernativas referentes á la capilla, y ocupaba el lugar inmediato al rector.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *primĭcērĭus*, director ó rector de una escuela; de *prīmus*, primero, y *cēra*, tablas barnizadas de cera, en donde se escribía; como si dijéramos: «el jefe ó director de la escritura,» en cuyo sentido lo emplea Columela: catalán, *premicer;* francés, *primicier;* italiano, *primicierio.*

2. La baja latinidad dió á *primĭcērĭus* la significación canónica que hoy tiene la voz del artículo «dignidad eclesiástica del que gobierna el coro ó canto de una iglesia.»

3. Lo dicho demuestra que la Academia debe desechar la interpretación de *primiclerio,* puesto que el latín *primĭcērĭus* es una palabra perfectamente definida.

Reseña histórica.—1. Primer funcionario en un servicio cualquiera, cerca de los emperadores de Constantinopla (Bajo Imperio). La voz del artículo significa: «el primero en las tablillas de cera,» *primus in cera,* donde se escribía la lista general de los oficiales.

2. En las iglesias catedrales, el PRIMICERIO presidía el coro y estaba encargado de conservar el orden del oficio público.

Primicia. Femenino. El fruto primero de cualquier cosa. ‖ La prestación de frutos y ganados que, además del diezmo, se daba á la Iglesia. ‖ Plural metafórico. Los principios ó primeros frutos que produce cualquiera cosa no material.

ETIMOLOGÍA. Latín, *prīmĭtĭæ*, forma de *prīmus*, primero; italiano, *primizie;* francés, *prémises;* catalán, *primicia.*

Primicial. Adjetivo. Lo perteneciente á primicias.

ETIMOLOGÍA. *Primicia:* catalán, *primicial.*

Primiclerio. Masculino. PRIMICERIO.

ETIMOLOGÍA. *Primicerio.* Repetimos que *primiclerio* es una lección bárbara.

Primichón. Masculino. Madejuela muy retorcida de seda floja, de que se hacen muchas, de todo género de colores, y sirven regularmente para los bordados que llaman de seda ó de imaginería.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *primitxol, primixol,* diminutivo de *prim,* tenue, delgado.

Primidera. Femenino. CÁRCOLA.

Primier. Adjetivo anticuado. PRIMER, PRIMERO.

Primigeno, na. Adjetivo. PRIMIGENIO.

Primigenio, nia. Adjetivo. Lo que es primero engendrado ó hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *primĭgĕnus*, de *prīmus*, primero, y *genĕre*, engendrar: italiano, *primigenio.*

Reseña. — El latín tiene también *primĭgĕnĭus*, que no trae su origen de otro: *primigenia rerum*, la naturaleza. (AMONIO.)

Primilla. Femenino. El perdón de la primera culpa ó falta que se comete.

Primipara. Femenino. PRIMERIZA.

ETIMOLOGÍA. Latín *primĭpăra;* de *prĭmus,* primero, y *parĕre*, dar á luz (PLINIO); francés, *primipare.*

Primipilar. Adjetivo masculino. *Historia antigua.* Centurión del primer manípulo de una cohorte, entre los antiguos romanos, y comandante de la cohorte. Asistía al consejo de guerra y vigilaba, en el campo de batalla, el águila legionaria. El general ó los tribunos nombraban al PRIMIPILAR, que también se llamaba *primípilo ó primópilo.*

ETIMOLOGÍA. Latín *prīmĭpīlārĭus.* (SÉNECA.)

Primipiliarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Soldados de la primera cohorte de una legión romana.

ETIMOLOGÍA. Latín *primĭpīlārĭus*, el capitán de la primera centuria; de *prīmus*, primero, y *pīlum*, pica, dardo (griego, *pílos*, πῖλος): francés, *primipilaire.*

Primisimo, ma. Adjetivo superlativo de primo, por excelente, etc.

Primitivamente. Adverbio de modo. Con anterioridad á toda otra cosa. ‖ Antiguamente; en los primeros tiempos.

ETIMOLOGÍA. *Primitiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *primitivament;* francés, *primitivement;* italiano, *primitivamente.*

Primitividad. Femenino. Cualidad y estado de lo primitivo.

ETIMOLOGÍA. *Primitivo:* catalán, *primitivité.*

Primitivo, va. Adjetivo. Lo que es primero en su línea, ó no tiene ni toma origen de otra cosa. ‖ LENGUA PRIMITIVA. *Gramática.* La que se supone que no se origina de otra, sino que otras se originan de ella, como el indo-europeo PRIMITIVO. ‖ TIEMPOS PRIMITIVOS. Aquellos tiempos del verbo de los cuales se forman los otros mediante el cambio de las desinencias. Por ejemplo: modificada la desinencia *ar* del infinitivo *amar*, formaremos *am-o*, primera persona del presente de indicativo; *am-aba*, pretérito imperfecto; *am é*, pretérito remoto; *am-aré*, futuro simple; *am-aría*, condicional. Por consiguiente, podemos decir que el infinitivo de los verbos, expresión indeterminada de la raíz, es un tiempo PRIMITIVO. ‖ NOMBRES PRIMITIVOS. Aquellos de que se derivan los demás, como *Dios, hombre, espíritu, fruto,* de donde se forman *divino, humano, espiritual, frutería, fructuoso.* Suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: «los PRIMITIVOS y los derivados.» ‖ IGLESIA PRIMITIVA. *Dogmatismo.* La Iglesia considerada en su nacimiento y en su cuna, en que los apóstoles y los obispos eran los árbitros de las diferencias entre los fieles. ‖ LA INOCENCIA PRIMITIVA. El estado del alma antes de la culpa, término equivalente á estado de pureza y candor. ‖ EL HOMBRE PRIMITIVO; LA MUJER PRIMITIVA. El hombre y la mujer de los primeros tiempos; y por antonomasia, Adán y Eva. ‖ EL MUNDO PRIMITIVO. El mundo tal como existía en los tiempos tradicionales; es decir, en la más remota antigüedad. ‖ TERRENOS PRIMITIVOS. *Geología.* Los que no contienen vestigios de cuerpos organizados. ‖ FUEGO PRIMITIVO. *Física.* El calor propio del globo terrestre, que también se llama calor elemental. Los naturalistas creen que el *fuego* PRIMITIVO ha producido ciertas minas de hierro. ‖ COLORES PRIMITIVOS. Los siete colores principales en que se descompone la luz, cuyo dechado natural y perfecto es el arco-iris. Estos colores son: el rojo, el anaranjado, el amarillo, el verde, el azul, el índigo y el violeta. ‖ COLORES PRIMITIVOS. *Pintura.* El encarnado, amarillo, azul, blanco y negro. ‖ PLANTAS PRIMITIVAS. *Botánica.* Las que no provienen del cruzamiento de especies análogas, sino que vienen de propio origen, conservando constantemente su tipo de raza. ‖ NERVURAS PRIMITIVAS EN LAS ALAS DE LOS INSECTOS. *Entomología.* Dos gruesas nervuras paralelas y aproximadas, que nacen del tórax y que se dividen en interna y externa. ‖ FORMA PRIMITIVA. *Mineralogía.* La que presenta naturalmente la forma del tubo que se obtiene por la división mecánica. ‖ LOS PRIMITIVOS. *Historia.* Los kuáqueros, llamados así, aludiendo á que pretendían resucitar la sencillez de la primitiva Iglesia cristiana.

ETIMOLOGÍA. *Primo:* latín, *primĭtīvus;* catalán, *primitiu, va;* francés, *primitif;* italiano, *primitivo.*

No debemos confundir las voces *primero, primitivo, primario.*

Lo *primero* expresa la prioridad respecto del número; el *primer* hombre.

Lo *primitivo* significa la misma idea de prioridad respecto de la sucesión de las épocas; los tiempos *primitivos.*

Primario expresa la misma idea respecto de la esencia ó de la sustan-

Digitized by Google

cia; el orden *primario* del universo; las fuerzas *primarias* de la creación.

Lo *primero* es guarismo: lo *primitivo*, tiempo: lo *primario*, sistema.

Un artífice hace su *primera* obra: un sabio estudia la historia *primitiva* de la humanidad: un creyente admira el orden *primario* que nos inspira el sublime pensamiento de un Dios.

Primito, ta. Masculino y femenino diminutivo de primo, ma.

Primo, ma. Adjetivo. PRIMERO. ‖ Excelente, primoroso y diestro en la ejecución de alguna cosa; y también se llaman así las obras que están ejecutadas con gran primor, delicadeza, esmero y perfección. ‖ Masculino y femenino. El hijo ó la hija de nuestro tío ó tía, ó sea el pariente colateral que dista del tronco común igual número de grados que nosotros. Si es hijo de tío carnal, se llama PRIMO HERMANO, ó también CARNAL; si de tío segundo, PRIMO SEGUNDO; y así sucesivamente hasta el cuarto grado inclusive, canónicamente computado, que equivale al octavo del cómputo civil. ‖ Tratamiento que da el rey á los grandes de España en los papeles de etiqueta y ceremonia. ‖ Familiar. El negro ó etíope. ‖ *Germanía.* Jubón. ‖ Familiar. El hombre simplón y poco cauto, como cuando se dice: «hacer el PRIMO.» ‖ CORMANO. Anticuado. PRIMO HERMANO. ‖ Metáfora. Semejante ó muy parecido. ‖ A PRIMAS. Modo adverbial anticuado. Primeramente, al principio. ‖ HACER EL PRIMO. Frase familiar. Ser el pagano y pasar por tonto.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *prathamas:* griego, πρῶτος *(prōtos);* latín, *prĭus*, antes; *prīmus*, el primero; italiano, *primo;* francés, *prime;* provenzal y catalán, *prim*, delicado, sútil, tenue; hablándose de la voz, aguda; frágil, débil, flaco; arduo, espinoso, en sentido figurado; primero; el primer salvado que sale de la harina: *lo primer sagó que ix de la farina.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *par, pra* (पृ पुर्), avanzar, ir delante.

3. A esta misma derivación corresponden el lituano *pirmas;* ruso, *perwyi;* godo, *fruma* (que representa *pruma);* antiguo alemán, *fîrste;* inglés, *first*, por *pirst, prist. (Sistemas de* BOOP *y de* GRIMM.)—Deshagamos la trasposición del lituano *pirmas* y resultará *primas*, perfectamente paralela del latín *prīmus.*

Primo (ANTONIO). Escultor español, que nació en Andújar en 1735, y murió en Madrid en 1766. Fué discípulo de la Academia de San Fernando, la cual le concedió una pensión para que continuara sus estudios bajo la dirección de Roberto Michel. Pasó luego á perfeccionarse á Roma, y de vuelta á España, ejecutó diferentes obras de mérito, como son: la *fuente* del jardín del Rey, en el camino del Escorial; los bajorrelieves que hay sobre las tribunas en la iglesia de la Encarnación, de Madrid; la escultura de la fachada de la casa de Correos, hoy Ministerio de la Gobernación, y los niños de la fuente llamada de la Alcachofa.

Primogénito, ta. Adjetivo que se aplica al hijo que nace primero. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Agustín, *prīmōgĕnĭtus;* de *prīmus*, primo, y *gĕnĭtus*, engendrado, participio pasivo de *genĕre*, engendrar; italiano, *primogenito;* catalán, *primogenial* y *primogénit, a.*

Primogenitor. Masculino anticuado. PROGENITOR.

Primogenitura. Femenino. La dignidad, prerrogativa ó derecho del primogénito. ‖ *Derechos feudales.* La perpetuidad de los feudos, inherente entonces al derecho de PRIMOGENITURA.

ETIMOLOGÍA. *Primogénito:* latín, *prīmus*, primero, y *gĕnĭtūra*, engendro; francés, *primogéniture;* italiano, *primogenitura*, forma provenzal y catalana.

Primor. Masculino. Destreza, habilidad, esmero ó excelencia en hacer ó decir alguna cosa. ‖ El mismo artificio y hermosura de la obra ejecutada con él. ‖ Anticuado. Primacía, principalidad. ‖ HACER PRIMORES. Frase familiar. Hacer alguna cosa con gran delicadeza, soltura y gracia. ‖ En sentido irónico, hacer mil lindezas; particularmente, hablando de niños.

ETIMOLOGÍA *Primo:* latín, *prīmor*, forma anticuada de *prīmōris*, primero en su línea, principal; por consiguiente, hábil, maestro, pulido, elegante, limpio, hermoso; catalán, *primor;* francés, *primeur.*

Primordial. Adjetivo. Primitivo, primero. Se aplica al principio fundamental de cualquier cosa. ‖ TERRENOS PRIMORDIALES. *Geología.* Formación compuesta de rocas plutónicas; en cuyo sentido se dice que los agentes plutónicos residen bajo los terrenos PRIMORDIALES. ‖ HOJAS PRIMORDIALES. *Botánica.* Las primeras hojas de la planta; es decir, las que constituyen la gémula. ‖ Se toma algunas veces por las raíces y las ramas principales. ‖ FUERZAS PRIMORDIALES del universo. Metáfora. El espíritu, Dios.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prīmordiālis*, de *prīmus*, primero, y *ordĭum*, el principio; simétrico de *ordo*, orden eterno de las cosas, sino, hado; forma de *ordīri*, urdir la tela, frecuentativo de *orīri*, principiar á ser, dejar las sombras de la nada; derivado de *ora*, orilla, la entrada en el mundo: italiano, *primordiale;* francés, *primordial, ale;* provenzal y catalán, *primordial.*

2. La formación es evidente: *prīmus-ordĭum, prīmus-ordiālis, prīmordiālis*, lo referente al orden primero.

SINONIMIA. *Primordial, primitivo, primero, primario.*—Lo *primordial* se refiere al principio, como origen; lo *primitivo*, al tiempo; lo *primero*, al orden en la clasificación; lo *primario* es lo *primero* en el orden de la composición de diversas partes, es decir, lo más elemental y sencillo. No se sigue de esta explicación que *primordial* sea exactamente lo mismo que *primero*, atento á que no podemos decir el *primordial*, sino el *primero* de los conquistadores; ni el *primordial*, sino el *primero* de los poetas dramáticos, ya se entienda el que compuso los *primeros* ó los mejores dramas. Lo *primordial* tiene un sentido más abstracto y filosófico que lo *primitivo;* las leyes *primordiales* de la creación son anteriores á las naciones *primitivas; primero* expresa una idea más concreta que las otras voces: por ejemplo, la *primera* de las familias humanas fué el fundamento de la nación *primitiva* por excelencia; las lenguas *primitivas* son emanaciones de las leyes *primordiales* del pensamiento, y fueron los *primeros* vínculos de las sociedades humanas. Las escuelas *primarias* son aquellas en que se enseñan los *primeros* rudimentos. De todas estas palabras, la última es la que menos se usa. (MORA.)

Primordialidad. Femenino. Cualidad y estado de lo primordial.

ETIMOLOGÍA. *Primordial:* francés, *primordialité.*

Primordialmente. Adverbio de modo. Primitivamente.

ETIMOLOGÍA. *Primordial* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prīmordiālĭter;* italiano, *primordialmente;* francés, *primordialement.*

Primoreable. Adjetivo. Que puede primorearse. (CABALLERO.)

Primoreador, ra. Masculino. El que primorea.

Primoreamiento. Masculino. PRIMOREO.

Primorear. Neutro. Hacer primores. Se usa particularmente entre los que tocan instrumentos, para expresar que ejecutan diestramente cualquier capricho.

ETIMOLOGÍA. *Primor:* catalán, *primorejar.*

Primoreo. Masculino. Acto ó efecto de primorear.

Primorosamente. Adverbio de modo. Diestra y perfectamente, con delicadeza, excelencia y acierto.

ETIMOLOGÍA. *Primorosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *primorosament.*

Primorosidad. Femenino. Cualidad de lo primoroso.

Primorosísimamente. Adverbio de modo superlativo de primorosamente.

Primorosísimo, ma. Adjetivo superlativo de primoroso, sa.

ETIMOLOGÍA. *Primoroso*: catalán, *primorosíssim, a.*

Primoroso, sa. Adjetivo. Excelente, delicado y perfecto. ‖ Diestro, experimentado, y que hace ó dice con perfección.

ETIMOLOGÍA. *Primor:* catalán, *primorós, a.*

Prímula. Femenino. *Botánica.* Planta cuyas flores son cordiales.

ETIMOLOGÍA. Latín *prīmŭla*, forma femenina de *prīmŭlus*, diminutivo de

Digitized by Google

prīmus, primero; latín técnico, PRIMULA *veris*, de Linneo.

Primuláceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cuyo tipo es la prímula.

ETIMOLOGÍA. *Prímula:* francés, *primulacées.*

Primulina. Femenino. *Química.* Principio extraído de las raíces de la prímula.

ETIMOLOGÍA. *Prímula:* francés, *primuline.*

Príncepe. Masculino anticuado. PRÍNCIPE.

Princesa. Femenino. La mujer del príncipe. ‖ La que por sí goza ó posee algún estado que tenga el título de principado. ‖ En España, la hija del rey inmediata sucesora del reino.

ETIMOLOGÍA. *Príncepe:* catalán, *princesa;* francés, *princesse;* italiano, *principessa.*

Princip. Masculino anticuado. PRÍNCIPE.

Principada. Femenino familiar. Acción de autoridad ó superioridad ejecutada por quien no debe.

Principadgo. Masculino anticuado. PRINCIPADO.

Principado. Masculino. La dignidad de príncipe. ‖ El territorio ó pueblos de que es señor el príncipe. ‖ Título que se da á Asturias y á Cataluña. ‖ La primacía, ventaja ó superioridad con que una cosa excede en alguna calidad á otra con la cual se compara. ‖ Plural. Espíritus bienaventurados que componen el séptimo coro.

ETIMOLOGÍA. *Príncipe:* latín, *princĭpātus*, italiano, *principato;* francés, provenzal y catalán, *principat.*

Principal. Adjetivo. Lo que tiene el primer lugar y estimación, y se antepone y prefiere á otras cosas. ‖ Ilustre, esclarecido en nobleza. ‖ El que es el primero en algún negocio ó en cuya cabeza está. ‖ Esencial ó fundamental, por oposición á accesorio. ‖ Masculino. En las plazas de armas, el cuerpo de guardia situado ordinariamente en el centro de la población, para dar pronto auxilio á las providencias de policía ó de justicia, y para comunicar la orden y el santo diariamente á los demás puestos de guardia de la guarnición. ‖ En las obligaciones y contratos, el capital impuesto á censo ó á réditos. ‖ El jefe de una casa de comercio, fábrica, almacén, etc. ‖ *Bibliografía.* PRÍNCIPE.

ETIMOLOGÍA. *Príncipe:* latín, *princĭpālis;* italiano, *principale;* francés y catalán, *principal.*

Principalia. Femenino anticuado. PRINCIPALIDAD.

Principalidad. Femenino. La calidad de principal ó de primero en su línea.

ETIMOLOGÍA. *Principal:* francés, *principalité;* catalán, *principalitat.*

Principalísimamente. Adverbio de modo superlativo de principalmente.

Principalísimo, ma. Adjetivo superlativo de principal.

ETIMOLOGÍA. *Principal:* catalán, *principalíssim, a.*

Principalmente. Adverbio de modo. Primeramente, antes que todo, con antelación ó preferencia.

ETIMOLOGÍA. *Principal* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *princĭpālĭter;* italiano, *principalmente;* francés, *principalement;* catalán, *principalment.*

Principante. Participio activo anticuado de principiar. El que manda como príncipe.

Principar. Neutro anticuado. Mandar, dominar ó regir como príncipe.

Príncipe. Masculino. El primero y más excelente, superior ó aventajado en alguna cosa. ‖ Por antonomasia, el hijo primogénito del rey, heredero de su corona. ‖ El soberano. ‖ Dignidad, dictado ó título de honor que dan los reyes. ‖ Cualquiera de los grandes de algún reino ó monarquía. ‖ Entre colmeneros y en algunas partes, el pollo de las abejas de la especie de sus reyes, que no está en sazón y en estado de procrear. ‖ DE ASTURIAS. Título que se da al hijo primogénito del rey de España. ‖ DE LA SANGRE. El que era de la familia real de Francia, y podía suceder en el reino. ‖ PORTARSE COMO UN PRÍNCIPE. Frase con que se explica que alguno se trata con fausto y magnificencia, ó que tiene rasgos y acciones de tal. ‖ *Bibliografía.* Véase EDICIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Principio:* latín, *princeps, princĭpis;* italiano, *principe;* francés, *prince;* catalán, *princep,* como *prím-cap,* primera cabeza.

Reseña histórica.—1. Especie de virrey creado, según se dice, por Rómulo, y que se escogía entre los senadores, para representarle cuando se ausentaba de Roma.

2. Suprimido el poder real, los patricios conservaron este título para el senador primeramente inscrito en el *album* ó lista del Senado; era puramente honorífico, sólo se perdía con la cualidad de senador, y no daba otro privilegio que ser interrogado el primero en las deliberaciones del Senado.

3. Desde Augusto, el título de PRÍNCIPE *del Senado* se confirió siempre al emperador, y de aquí provino la costumbre de designarle con la simple palabra de PRÍNCIPE; y al período de los emperadores, por la de *principado.*

4. En tiempos de la república, los censores, que conferían este título al rehacer la lista del Senado y cuando el cargo estaba vacante, escogían siempre un consular distinguido por sus talentos y por sus virtudes; por esta razón, antes de los emperadores, el título de PRÍNCIPE *del Senado* implicaba las mayores consideraciones hacia aquel que le tenía.

5. PRÍNCIPE DE LA JUVENTUD *(princeps juventutis).* Título que los caballeros romanos dieron á Lucio y Cayo, hijos adoptivos de Augusto, el día que recibieron la toga viril, y que después se dió á los hijos de los emperadores, reconocidos como jefes de los caballeros.

6. PRÍNCIPE DEL SENADO *(princeps Senatús).* Título conferido á los emperadores á partir del tiempo de Augusto.

7. PRÍNCIPES *(principes).* Soldados legionarios de infantería, colocados en la primera línea de batalla, de donde procede su nombre PRÍNCIPES, es decir, los primeros. Su formación se atribuye á Rómulo, que formó un cuerpo de 1.000 hombres. Sus armas eran un casco de bronce, un *scutum* (escudo), una coraza, una *ocrea* en la pierna derecha, espada y dardo.

8. PRÍNCIPE DE LOS SACERDOTES. Entre los judíos, el sumo sacerdote, y también el jefe de una familia sacerdotal.

9. PRÍNCIPE NEGRO *(el). Historia.* Sobrenombre de Eduardo, príncipe de Gales.

10. PRÍNCIPE *(monsieur le). Historia.* Título con que, desde el siglo XVI, se designó el jefe de la casa de Bourbon-Condé.

Principela. Femenino anticuado. Tejido de lana semejante á la lamparilla, pero más fino y con cierto granillo, usado para vestidos de mujeres y capas de hombres.

ETIMOLOGÍA. *Principal.*

Principesa. Femenino anticuado. PRINCESA.

Principiado, da. Participio pasivo de principiar.

ETIMOLOGÍA. *Principiar:* bajo latín, *princĭpiātus;* catalán, *principiat, da;* italiano, *principiato.*

Principiador, ra. Masculino y femenino. El que comienza ó principia alguna cosa.

Principianta. Femenino. Aprendiza de cualquier arte ú oficio.

Principiante. Participio activo de principiar. Lo que comienza ó principia alguna cosa. Tómase regularmente por el sujeto que empieza á aprender ó ejercer algún arte ó facultad: se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *princĭpĭans, princĭpĭantis,* participio de presente de *princĭpiāre:* italiano, *principiante;* catalán, *principiant.*

Principiar. Activo. Comenzar, empezar alguna cosa. ‖ TODO ES PRINCIPIAR. Frase proverbial con que recomendamos la eficacia de la resolución y la virtud de la diligencia. ‖ QUIEN PRINCIPIA HACE LO MÁS. Frase proverbial con que encarecemos la importancia de comenzar las cosas. ‖ QUIEN PRINCIPIA, ACABA. Frase proverbial con que significamos que, si no se comienza, no se puede acabar.

ETIMOLOGÍA. *Principio:* latín, *princĭpiāre,* en san Agustín; italiano, *principiare;* catalán, *principiar.*

Principiera. Femenino. Especie de caldero que se encaja en la marmita de camino y sirve para llevar el principio de la comida.

Principio. Masculino. Entrada, exordio, todo aquello por donde empieza alguna cosa. ‖ Base, fundamento, origen, razón fundamental sobre

Digitized by Google

la cual se procede discurriendo en cualquier materia. ‖ La causa primitiva ó primera de alguna cosa. ó aquello de que otra cosa procede de cualquier modo. ‖ Cualquiera de los platos de vianda ú otros manjares que sirven en la comida entre la olla ó cocido y los postres. ‖ En la universidad de Alcalá, cualquiera de los tres actos que tenían los teólogos de una de las cuatro partes del libro de las Sentencias, después de la tentativa, y se llamaban primero, segundo y tercer PRINCIPIO. ‖ Cualquiera de las primeras proposiciones ó verdades por donde se empiezan á estudiar las Facultades y son los rudimentos y como fundamentos de ellas. ‖ Metáfora. Cada una de las máximas particulares por donde cada uno se rige para sus operaciones ó discursos. ‖ Cualquiera cosa que entra con otra en la composición de algún cuerpo. ‖ Plural. *Imprenta.* Todo lo que precede al texto de un libro; como aprobaciones, dedicatorias, licencias, etc. ‖ QUIEREN LAS COSAS. Expresión con que se exhorta á resolverse á empezar ó proseguir alguna cosa que se teme ó se duda si se conseguirá ó logrará. A PRINCIPIO DE MES, DE AÑO etc. En los primeros días. ‖ AL PRINCIPIO Ó Á LOS PRINCIPIOS. Modo adverbial. Al empezar alguna cosa. ‖ DEL PRINCIPIO AL FIN. Modo adverbial. Enteramente ó del todo en las cosas sucesivas. ‖ TENER, TOMAR Ó TRAER PRINCIPIO. Frase metafórica. Proceder ó provenir una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *princĭpĭum*, de *prĭus*, contracción de *prīmus*, primero, y el tema *cĭpĭum*, que representa *căput*, cabeza; «cabeza primera de las cosas:» italiano, *principio;* francés, *prencipe;* provenzal y catalán, *principi*.

2. La *i* breve de *cĭpium* es positivamente la *ă* breve de *căput*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PRINCIPIO, ORIGEN, CAUSA. El *principio* es el primero de una serie de hechos de la misma naturaleza y carácter; el *origen* es un hecho que da lugar á otro; la *causa* es un agente eficaz que da existencia á lo que antes no la tenía. Se dice: el *principio* del mundo, el *origen* de una nación, la *causa* de un fenómeno. Dios es *principio*, porque su existencia es anterior á todas; es *origen*, porque de su existencia emanan todas; es *causa*, porque las creó todas. La construcción de los cimientos no es el *origen* ni la *causa*, sino el *principio* de un edificio. El robo de Helena no fué el *principio* ni la *causa*, sino el *origen* de la guerra de Troya. La atracción no es el *origen* ni el *principio*, sino la *causa* de los movimientos planetarios. La *causa* no se concibe sino en Dios con el *origen* y con el *principio*. El *principio* empieza; el *origen* ocasiona; la *causa* produce. Sólo en la conversación familiar puede confundirse el significado de estas tres voces. El lenguaje filosófico no lo consiente; pero en él la palabra *principio* tiene otras significaciones, porque se aplica á las verdades esenciales y fundamentales de cada ciencia, á las facultades primitivas del alma y á los elementos más simples de la materia.

Artículo segundo. PRINCIPIO, COMIENZO. *Comienzo* de un libro, *principio* de un libro.

El *comienzo* de un libro está en la primera letra de la portada.

El *principio* está en donde empieza la exposición de la materia, ó la demostración de las verdades que el libro contiene.

El *comienzo* se refiere á la letra.

El *principio*, á la doctrina.

El *comienzo* puede ser un *principio* ignorante.

El *principio* es siempre un *comienzo* sabio.

El escrito de un loco tiene *comienzo:* no tiene *principio*, porque no tiene fin; es decir, porque no tiene objeto, un propósito deliberado, una intención discreta; esa intención que no se concibe sin un pensamiento y una moral.

No hay tomo sin *comienzo*.

¡Cuántos y cuántos tomos corren por el mundo y hacen en él fortuna sin tener *principio!*

Quien *comienza*, concluye: quien *principia*, acaba.

Principote. Masculino familiar. El que en su tren, fausto y porte hace ostentación de una clase superior á la suya.

Prinda. Femenino anticuado. PRENDA.

Prindar. Activo anticuado. PRENDAR.

Pringable. Adjetivo. Que puede ser pringado.

Pringada. Femenino. La rebanada de pan empapada en pringue.

Pringado, da. Participio pasivo de pringar. ‖ Adjetivo. Herido con sangre, en cuyo sentido se dice: «le han PRINGADO, ha salido PRINGADO.»

Pringador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que pringa.

Pringadura. Femenino. La acción y efecto de pringar. ‖ Metáfora familiar. Herida con sangre.

Pringamiento. Masculino. PRINGADURA.

Pringar. Activo. Untar con pringue alguna cosa. ‖ Manchar con pringue. Se usa regularmente como recíproco. ‖ Castigar ó maltratar á uno echándole lardo ó pringue hirviendo. Es castigo que regularmente se solía hacer con los esclavos. ‖ Familiar. Herir haciendo sangre. ‖ Metafórico y familiar. Tener parte en algún negocio ó dependencia. ‖ Metafórico y familiar. Denigrar, infamar, inducir mala nota en la fama de algunos. ‖ Metafórico y familiar. Interesarse alguno indebidamente en el caudal, hacienda ó negocio que maneja.

ETIMOLOGÍA. *Pringar.*

Pringarse. Recíproco. Mancharse de pringue. ‖ Empaparse en pringue. ‖ PRINGARSE LAS MANOS. ‖ PRINGAR.

Pringón, na. Adjetivo. Puerco, sucio, lleno de grasa ó pringue. ‖ Masculino. La acción de mancharse con pringue. ó la misma mancha contraída con ella.

Pringosamente. Adverbio de modo. Con pringosidad.

ETIMOLOGÍA. *Pringosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Pringosidad. Femenino. Cualidad de lo pringoso. ‖ PRINGUE.

Pringoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene pringue.

Pringue. Ambiguo. La grasa, sustancia ó jugo que sale del tocino ú otra cosa crasa aplicada al fuego. ‖ Metáfora. La suciedad, grasa ó porquería que se pega á la ropa ú otra cosa. ‖ El acto de castigar con pringue hirviendo.

ETIMOLOGÍA. *Epéntesis de pingüe.*

Prinsoles. Masculino plural. Especie de guisantes desabridos.

Prio. Prefijo técnico, del griego πρίων, sierra, de πρίειν *(prîein)*, serrar.

Priócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas en forma de sierra.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *kéras*, cuerno; πρίων κέρας: francés, *priocère*.

Priodonto. Masculino. *Zoología.* PRIODONTO *gigantesco* del Paraguay. Es el dasipo gigantesco de J. Cuvier.

ETIMOLOGÍA. *Prio* y *odoūs*, diente: francés, *priodonte*.

Prionanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Que tienen las flores denticuladas.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *ánthos*, flor; πρίων ἄνθος, «flor en forma de sierra.»

Prionodermo. Masculino. *Entomología.* Insecto que vive especialmente en las fosas nasales del caballo, del perro, y aun de los reptiles.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *dérma*, piel; πρίων δέρμα: francés, *prionoderme*.

Prionodo, da. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de ciertas suturas de los huesos del cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *hodós*, camino: πρίων ὁδός, «camino en forma de sierra.»

Prionóforo. Masculino. *Zoología.* Género de coleópteros.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *phorús*, que lleva; πρίων φορός: francés, *prionophore*.

Prionorranfo, fa. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de los pájaros que tienen el pico dentelado.

ETIMOLOGÍA. Griego *prîōn*, sierra, y *rhámphos*, pico: πρίων ῥάμφος.

Prior. Masculino. El superior ó prelado ordinario del convento en algunas religiones. En otras es el segundo prelado, porque el primero tiene el título de abad. ‖ El superior de cualquier convento de los canónigos regulares y de las órdenes militares. ‖ Dignidad que hay en algunas iglesias catedrales. ‖ En algunos obispados, el párroco ó cura. ‖ El que es cabeza de cualquier consulado, establecido con autoridad legítima para entender en asuntos de comercio. ‖ Adjetivo. En lo escolástico, se dice de lo que precede á otra cosa en cualquier orden. ‖ GRAN PRIOR. En la religión de san Juan, es dignidad superior á las demás de cada lengua. ‖

Digitized by Google

SI EL PRIOR JUEGA Á LOS NAIPES, ¿QUÉ HARÁN LOS FRAILES? Refrán que reprende á los que dan mal ejemplo, debiendo darlo bueno.

ETIMOLOGÍA. Latín inusitado *pris*, primero, positivo; *prĭor*, antes, comparativo; *prīmus*, el primero de todos, superlativo; italiano, *priore;* francés, *prieur;* catalán, *prior*.

Reseña histórica.—1. El título de PRIOR, en latín, *prior*, el primero, se ha dado: 1.°, al superior de un priorato; los abades superiores ó comendatarios de ciertos grandes beneficios tenían el título honorífico de *grandes* PRIORES; 2.°, al jefe de un gran priorato militar, como en las órdenes de Malta ó teutónica; 3.°, al presidente anual de la casa y sociedad de Sorbonna; 4.°, al presidente del consulado de los mercaderes de Rouen, Tolosa, Montpellier y otros; 5.°, á seis magistrados electivos de Florencia, llamados PRIORES *de las artes y de la libertad*, instituídos en 1282, y que, bajo la presidencia del *capitán del pueblo*, formaban el consejo de gobierno; 6.°, al magistrado municipal de Roma, llamado PRIOR *del pueblo romano*, nombrado por el Papa y renovado cada trimestre.

2. Se llamaba PRIOR *claustral* al que gobernaba los religiosos en los priorates ó abadías que estaban en encomienda; PRIOR *conventual*, al que no reconocía superior en el convento en que estaba, y PRIOR *secular*, al que, sin pertenecer al orden monacal, poseía un beneficio simple con el título de *priorato*.

Priora. Femenino. La prelada de algunos conventos de religiosas. En algunas religiones es la segunda prelada que tiene el gobierno y mando después de la principal.

ETIMOLOGÍA. *Prior:* italiano y catalán, *priora;* francés, *prieure*.

Prioradgo. Masculino anticuado. PRIORATO.

Prioral. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al prior ó priora.

ETIMOLOGÍA *Prior:* catalán, *prioral*.

Priorato. Masculino. El oficio, dignidad ó empleo del prior ó priora. ‖ El distrito ó territorio en que tiene jurisdicción el prior. ‖ En la religión de san Benito, la casa en que habitan pocos monjes pertenecientes á algún monasterio principal, cuyo abad nombra el superior inmediato, llamado PRIOR, para que los gobierne.

ETIMOLOGÍA. *Prior:* latín, *priōrātus*, supremacía; italiano, *priorato;* francés, provenzal y catalán, *priorat*.

Priorazgo. Masculino. PRIORATO.

Prioresa. Femenino anticuado. PRIORA.

Priori (A). Frase latina que se aplica á las deducciones que se hacen de verdades anteriores, más altas y ya conocidas. Propiamente hablando, es juzgar partiendo de un principio anterior, reconocido como evidente, en cuyo sentido se dice: «estudiado el sistema del universo, no hay otro medio que admitir A PRIORI la existencia de un supremo ser.

ETIMOLOGÍA. Latín *a*, preposición de ablativo, y *priori*, ablativo de *prĭor*, el primero: francés, *à priori*.

Prioria. Femenino anticuado. PRIORATO.

Prioridad. Femenino. Anterioridad de una cosa respecto de otra, ó en el tiempo ó en el orden. ‖ *Filosofía.* La anterioridad ó precedencia de una cosa á otra que depende ó procede de ella, y no al contrario. ‖ DE NATURALEZA. La anterioridad ó preferencia de una cosa respecto de otra, precisamente en cuanto es causa suya, aunque existan en un mismo instante de tiempo. ‖ DE ORIGEN. *Teología.* La que se considera en las Personas Divinas en cuanto una procede de la otra que tiene esta prioridad, y al contrario; como el Verbo que procede y nace del Padre, y el Padre no procede de otra Persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *prĭor*, *prĭōris*, el primero; bajo latín, *prĭōrĭtas;* italiano, *priorità;* francés, *priorité;* provenzal y catalán, *prioritat*.

Prioste. Masculino. El mayordomo de alguna hermandad ó cofradía.

Pripiaño. Masculino. Piedra mediana que sirve para construcciones.

Prisa. Femenino. La instancia, solicitud y presteza con que se ejecuta ó sucede alguna cosa. ‖ Rebato, escaramuza ó pelea muy encendida y confusa. ‖ El concurso grande al despacho de alguna cosa; y así se dice: había gran PRISA al pan; y los sastres y otros oficiales llaman PRISA á la concurrencia de muchas obras. ‖ Anticuado. Aprieto, conflicto, consternación, ahogo. ‖ Anticuado. Muchedumbre, tropel. ‖ ACABÓSE CON LA PRISA. Locución familiar con que se expresa que alguna cosa se finalizó enteramente. ‖ Á MÁS PRISA GRAN VAGAR Ó MÁS VAGAR. Locución con que se da á entender que no se deben atropellar las cosas ni sacarlas de su curso regular, porque se tarda más en la ejecución ó logro de ellas procediendo atropelladamente que cuando se procede con cordura y lentitud. ‖ ANDAR DE PRISA. Frase que se aplica al que parece que le falta tiempo para cumplir con las ocupaciones y negocios que tiene á su cargo. ‖ A TODA PRISA. Modo adverbial. Con la mayor prontitud. ‖ DAR PRISA. Frase. Instar y obligar á uno á que ejecute alguna cosa con presteza y brevedad, ó instar las mismas cosas á su pronta ejecución. ‖ Acometer con ímpetu, brío y resolución, obligando á huir al contrario. ‖ DARSE PRISA. Frase familiar. Acelerarse, apresurarse en la ejecución de alguna cosa. ‖ DE PRISA. Modo adverbial Con prontitud y celeridad, y sin la debida reflexión. ‖ ESTAR DE PRISA. Frase. Estar muy ocupado. ‖ METER PRISA. Frase. Apresurar las cosas. ‖ VIVIR DE PRISA Ó APRISA. Frase con que se significa que alguno trabaja demasiado ó gasta la salud sin reparo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Presura:* latín, *pressa*, cosa apretada, femenino de *pressus*, apretado: italiano y catalán, *pressa;* francés, *presse;* de *presser*, apresurar; *se presser*, darse prisa.

2. La equivalencia francesa de prisa es *presse;* pero el francés no se vale del sustantivo, sino del participio pasivo del verbo *presser: je suis pressé;* tengo prisa.

Prisar. Activo anticuado. Hacer prisionero á alguno. ‖ Anticuado. Tomar, coger, ocupar.

ETIMOLOGÍA. *Apresar*.

Prisciano. Célebre gramático latino, que nació en Roma, según la más común opinión, aunque otros le hacen natural de Cesarea, hacia el fin del siglo IV. En el año 525 abrió en Constantinopla una escuela que se ha hecho famosa por los muchos y grandes discípulos que en ella se formaron. Este insigne escritor nos ha dejado muchas obras, entre otras, algunos poemas en versos hexámetros y un tratado de gramática, dividido en 18 libros, con el título: *Commentariorum grammaticorum. libri XVIII.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Prisciano (TEODORO). Célebre médico. Floreció en el siglo IV, en tiempo de los emperadores Graciano y Valentiniano II. Nos dejó dos obras con el título: primera, *De Medicinâ libri IV;* segunda, *De diatâ seu de rebus salubribus liber.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Priscilianismo. Masculino. La herejía de Prisciliano, la cual consiste en enseñar que el alma, venida del cielo, cae en poder del príncipe de las tinieblas, cuyo espíritu maligno la une con el cuerpo. Condena el uso de la carne y del matrimonio, amén de confundir la naturaleza del Padre con la del Espíritu Santo.

ETIMOLOGÍA. *Prisciliano:* francés, *priscillianisme*.

Priscilianista. Adjetivo. El que sigue la herejía de Prisciliano. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Priscilianismo:* francés, *priscillianiste*.

Prisciliano. Heresiarca español del siglo IV. Se dedicó al estudio de la magia y fundó una secta que se extendió rápidamente por España. Sus doctrinas consistían, como las de los maniqueos, en creer en la existencia de los dos principios, suponer que el del mal es el que ha creado el mundo exterior, y que Jesucristo no tomó naturaleza humana sino en la apariencia; condenar el matrimonio y negar la resurrección. Fué defendido por algunos prelados y condenado por otros; rehusó presentarse en el Concilio de Burdeos, en 384, y fué condenado á muerte por el emperador Máximo, sufriendo dicha pena el mismo año en Tréveris con muchos de sus partidarios. Honorio persiguió también á la secta, que quedó casi destruída en tiempo de san León.

Prisciliano, na. Adjetivo anticuado. El que sigue la herejía de Prisciliano, y lo perteneciente á él. Usábase también como sustantivo en la terminación masculina.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Prisciliano*, español del siglo IV de la era cristiana.

Prisco. Masculino. Especie de durazno que no tiene la carne muy pegada al hueso, y que fácilmente se aparta. Hay varias diferencias de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Pérsico.*

Forma.—1. Suprimamos la *e*, por síncopa, y tendremos *prsico.*

2. Invirtamos el elemento *si*, por metátesis, y tendremos *prisco.*

Prisco (JABOLENO). Famoso jurisconsulto, que vivió en tiempo del emperador Trajano, de cuyas obras se conservan muchos fragmentos en el *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Prisco (NENACIO). Distinguido jurisconsulto, que floreció á fines del siglo I y principios del II, en tiempo de los emperadores Trajano y Adriano. De sus diferentes obras tenemos interesantes fragmentos en el *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Priser. Activo anticuado. TOMAR.

ETIMOLOGÍA. *Prisar.*

Prises. Femenino plural anticuado. PRECES.

Prisión. Femenino. La acción de prender, asir ó coger. ‖ La cárcel ó el sitio donde se encierran y aseguran los presos. ‖ En la caza, son las aves ó animales perseguidos y cogidos por los halcones ó azores en tierra, en agua, ó muy cerca de ella; como la liebre, conejos, grullas, cigüeñas, ánsares, garzas, avutardas y otras semejantes. ‖ La atadura con que están presas las aves de caza. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que ata y detiene físicamente. ‖ Metáfora. Lo que une estrechamente las voluntades y afectos. ‖ Anticuado. La toma ú ocupación de alguna cosa. ‖ Plural. Los grillos, cadenas y otros instrumentos con que en las cárceles se aseguran los delincuentes. ‖ REDUCIR Á PRISIÓN. Frase forense. Encarcelar á alguno. ‖ RENUNCIAR LA PRISIÓN. Frase. RENUNCIAR LA CADENA. ‖ Masculino. DE ESTADO. Véase REO DE ESTADO.

ETIMOLOGÍA. *Preso:* latín, *prehensĭo, prensĭo;* italiano, *prigione;* francés, *prison;* provenzal, *preiso;* catalán, *presó;* walón, *prihon.*

SINONIMIA. *Prisión, cárcel.* Todo edificio en que se custodian presos, es *prisión*, y así los cuarteles y fortalezas sirven de *prisión* á los militares. *Cárcel* es un edificio construído expresamente para el mismo objeto y que tiene ciertas condiciones necesarias y peculiares para conseguirlo, como las rejas, los calabozos, los encierros, las puertas de golpe, etc. (MORA.)

Prisioncilla, ta. Femenino diminutivo de prisión.

Prisionero. Masculino. El soldado ó militar cogido en tiempo de guerra á los enemigos. ‖ Metáfora. El que está como cautivo de algún afecto ó pasión. ‖ DE GUERRA. El que se entrega al vencedor precediendo capitulación.

ETIMOLOGÍA. *Prisión:* italiano, *prigioniere;* francés, *prisonnier;* provenzal, *preisonier;* catalán, *presoner;* walón, *prihair.*

Prisma. Masculino. *Geometría.* Cuerpo terminado por dos bases planas, paralelas é iguales, y por tantos paralelógramos cuantos lados tenga cada base. Si éstas son triángulos, el PRISMA se llama triangular; si pentágonos, pentagonal, etc. ‖ *Dióptrica.* Pieza de cristal en forma de PRISMA TRIANGULAR, muy usado en los experimentos concernientes á la luz y á los colores. ‖ PRISMA DE NICHOL. Paralelepípedo rectangular, constituído por un cristal muy granado de espato de Islanda, el cual sirve para el estudio de la luz polarizada ‖ PRISMA DE NEWTON. El PRISMA por cuyo medio descompuso Newton la luz en siete rayos. ‖ Nombre dado á los instrumentos, de cualquier forma que sean, los cuales se destinan, ora á producir, ora á observar la refracción de los rayos luminosos. Así sucede que se llaman PRISMAS algunos romboedros. ‖ *Física.* El PRISMA descompone la luz blanca y separa los rayos rojos, amarillos, verdes, azules, violetas. ‖ Metáfora. El punto de vista bajo el cual juzgamos, queremos y sentimos, como si cada uno tuviese en su alma un vidrio especial para ver las cosas; y así decimos: «el enamorado lo ve todo por el PRISMA mágico de la ilusión;» «cada cual ve las cosas según el PRISMA de sus pasiones, de sus juicios, de sus intereses.» Es frecuentísimo decir: «cada cual ve las cosas por su PRISMA.»

ETIMOLOGÍA. Griego πρίσμα *(prísma)*, cosa serrada; de πρίω *(prío)*, yo sierro: latín, *prisma, prismătis;* italiano y catalán, *prisma;* francés, *prisme.*

Reseña.—1. Otros autores definen del modo siguiente la voz del artículo: «Poliedro que tiene por bases dos polígonos iguales y paralelos, cuyos lados homólogos están unidos por paralelógramos.»

2. La luz sigue tres caminos al entrar en un PRISMA. Estos tres caminos, que sigue en el aire, en el PRISMA y al salir del PRISMA, son absolutamente distintos.

Prismáticamente. Adverbio de modo. Por medio de un prisma.

ETIMOLOGÍA. *Prismática* y el sufijo adverbial *mente.*

Prismático, ca. Adjetivo. Lo que tiene figura de prisma. ‖ COLORES PRISMÁTICOS. Colores naturales vistos por un prisma. ‖ BASALTOS PRISMÁTICOS. Los que se hallan al pie del Vesubio. ‖ CÁLIZ PRISMÁTICO. *Botánica.* El que presenta ángulos longitudinales, separados por otras tantas facetas.

ETIMOLOGÍA. *Prisma:* italiano, *prismàtico;* francés, *prismatique;* catalán, *prismátich, ca.*

Prismatización. Femenino. Acción de prismatizar.

ETIMOLOGÍA. *Prismatizar:* francés, *prismatisation.*

Prismatizado, da. Adjetivo. Dispuesto en prismas.

ETIMOLOGÍA. *Prismatizar:* francés, *prismatisé.*

Prismatizar. Activo. Descomponer con el prisma.

Prismatoide. Adjetivo. PRISMOIDE.

Prismoide. Adjetivo. Común de dos. Que tiene forma de prisma. ‖ Masculino. *Geometría.* Sólido cuya figura se aproxima á la de un prisma.

ETIMOLOGÍA. Griego πρισμοειδής *(prismoeidēs);* de *prisma* y *eĭdos*, forma: francés, *prismoïde;* italiano, *prismoide.*

Priso, sa. Participio pasivo irregular anticuado de prisar.

Prisón. Femenino anticuado. PRISIÓN.

Priste. Masculino. *Ictiología.* Cetáceo voraz y ligero, muy semejante á la ballena en el cuero, color y carne, como también en las partes internas aunque es menor que ella. Su cuerpo es cilíndrico, carece de escamas, y está cubierto de una piel dura y lisa, con dos aletas pequeñas sobre el lomo y una, en el vientre, partida en dos. Tiene la cabeza pequeña y la mandíbula superior prolongada en un hueso llano, llamado sierra, armado de dientes por ambos lados, tan largo como la mitad del cuerpo, con el cual acomete y hiere á los peces más grandes de que se alimenta, y que le sirve para cortar las aguas.

ETIMOLOGÍA. Griego πρίστις *(prístis)*, forma de πρίω *(prío)*, yo sierro: latín, *pristis.*

Pristinamente. Adverbio de modo. De una manera pristina.

ETIMOLOGÍA. *Pristina* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pristinamente.*

Pristino, na. Adjetivo anticuado. Antiguo, primero, primitivo, original.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *per, pre* (पृ पुर), avanzar; prefijo *pra*, más allá; *pratanas*, anterior: griego, πρότερος *(próteros);* latín, *pristĭnus;* italiano, *pristino;* catalán, *pristí, pristino.*

Pristo. Masculino. Embarcación pequeña que usaban antiguamente los griegos.

ETIMOLOGÍA. *Priste.*

Prisuelo. Masculino. El frenillo ó bozo que se echa á los hurones, para que no puedan chupar la sangre á los conejos ni hacerles presa.

ETIMOLOGÍA. *Presa.* PRISUELO representa *presuelo*, porque el frenillo hace *presa.*

Pritanato. Masculino. *Antigüedades.* Magistratura del pritano.

Pritáneo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Fuego perpetuo que mantenían los griegos, como representación de la divinidad. ‖ Magistrado supremo de Atenas. ‖ Paraje donde se reunían los pritanos.

ETIMOLOGÍA. *Pritano:* griego, πρυτανεῖον *(prytaneĭon);* latín, *prytănēum;* italiano, *pritaneo;* francés, *prytanée.*

Pritanía. Femenino. *Antigüedades.* Tiempo que duraba el mando de los pritanos. La tribu que daba los cincuenta pritanos, se llamaba *tribu de la* PRITANÍA y su nombre aparecía escrito á la cabeza de las actas públicas.

Digitized by Google

Etimología *Pritano:* francés, *pritanie.*

Pritano. Masculino. *Antigüedades.* Primer magistrado de Atenas. (Caballero.) ‖ Propiamente hablando, el pritano era cada uno de los cincuenta senadores, á quienes tocaba la presidencia del Senado durante treinta y cinco ó treinta y seis días. ‖ Uno de los primeros magistrados en algunas repúblicas griegas.

Etimología. Griego πρυτανις *(prytanis):* latín, *prytănis;* italiano, *pritano;* francés, *prytane*

Privable. Adjetivo. Susceptible de ser privado.

Etimología. *Privar:* francés, *privable.*

Privación. Femenino. El acto de despojar, impedir ó privar. ‖ La carencia ó falta de una cosa en sujeto capaz de tenerla. ‖ La pena con que se desposee á alguno del empleo, cargo ó dignidad que tenía por algún delito que ha cometido. ‖ Metáfora. La ausencia del bien que se apetece y desea. ‖ La privación es causa del apetito. Refrán con que se pondera el deseo de las cosas que no podemos alcanzar, haciendo poco aprecio de las que poseemos.

Etimología. *Privar:* latín, *prīvātĭo;* italiano, *privazione;* francés, *privation;* provenzal, *privacio;* catalán, *privació.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Privación, falta. La *falta* supone mayor grado de necesidad que la *privación.* Cuando hace *falta* una cosa, es porque se necesita; no sucede lo mismo en el caso de la *privación,* la cual puede recaer sobre el placer y sobre lo superfluo, sin causar una impresión penosa, ni hacer insoportable la vida. El siervo ruso está *privado* de la libertad; pero no conoce su *falta.* (Mora.)

Artículo segundo.—Privación, abstinencia. *Privaciones* quiere decir necesidades.

Abstinencia quiere decir abnegación, sacrificio espontáneo.

Toda *privación* es una estrechez.

Toda *abstinencia* es una gran virtud.

La *privación* nos hace codiciosos é impacientes.

La *abstinencia* nos hace señores de nosotros mismos. Es una de las más grandes heroicidades de la vida. Mucho más ánimo se necesita para reducirnos á una *abstinencia,* que para asaltar un castillo. Cualquier soldado temerario hace esto último; muy pocos hombres tienen el valor de conciencia que es menester para hacer lo primero.

Privada. Femenino. Letrina. ‖ La plasta grande de suciedad ó excremento echada en el suelo ó en la calle.

Etimología. *Privado:* catalán, *privada.*

Privadamente. Adverbio de modo. Familiar y separadamente, en particular.

Etimología. *Privada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prīvātĭvè;* italiano, *privatamente;* francés, *privément;* provenzal, *privadamen;* catalán, *privadament.*

Privadero. Masculino. Pocero, el que limpia los pozos de la inmundicia.

Privado, da. Adjetivo. Lo que se ejecuta á vista de pocos, familiar y domésticamente y sin formalidad ni ceremonia alguna. ‖ Lo que es particular y personal de cada uno. ‖ Despojado ó desposeído de lo que tenía; y así se dice: «privado de juicio; privado de bienes.» ‖ Masculino. Favorito, valido, el sujeto que tiene valimiento, favor y familiaridad con alguno; especialmente, príncipe ó superior. ‖ Anticuado. Primer ministro. ‖ Participio pasivo de privar.

Etimología. *Privar:* latín, *prīvātus,* participio pasivo de *prīvāre,* privar: italiano, *privato;* francés, *privé;* provenzal y catalán, *privat.*

Privador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que priva.

Etimología. *Privar:* italiano, *privatore, privatrice.*

Privamiento. Masculino. Privación.

Etimología. *Privanza:* italiano, *privamento.*

Privant. Adjetivo anticuado. Privado, poderoso.

Privanza. Femenino. El favor, valimiento y trato familiar que uno tiene con alguna persona; especialmente, si éste es príncipe ó superior.

Etimología. *Privar.*

Privar. Activo. Despojar á uno de alguna cosa que poseía. ‖ Destituir á uno de algún empleo, ministerio, dignidad, etc. ‖ Prohibir ó vedar. ‖ Quitar ó suspender el sentido, como sucede con algún golpe violento ú olor sumamente vivo. Se usa frecuentemente como recíproco, en especial cuando hay causa conocida. ‖ Neutro. Tener privanza ó familiaridad con algún príncipe ó superior, y ser favorecido de él. ‖ Tener alguna persona ó cosa general aceptación. ‖ Recíproco. Dejar voluntariamente alguna cosa de gusto, interés ó conveniencia; como privarse del paseo.

Etimología. Italiano *privare:* francés, *priver;* catalán, *privar,* del latín *prīvāre,* despojar á uno de lo que le es propio; forma verbal de *prīvus,* epéntesis de *prĭus,* el primero, el sujeto que no se puede dividir, el individuo por excelencia. Esto explica la significación de *privado,* sinónimo de favorito. *Privado* significa el *primero.*

Privarse. Recíproco. Desmayarse. ‖ Embriagarse con facilidad. ‖ Perder el juicio, ofuscarse.

Privatario. Masculino. Nombre de un oficio en la Iglesia de la Edad media.

Etimología. *Privar:* latín, *prīvātārĭus,* particular.

Privativamente. Adverbio de modo. Propia y singularmente, con exclusión de todos los demás.

Etimología. *Privativa* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *privativamente;* francés, *privativement;* catalán, *privativament.*

Privativo, va. Adjetivo. Lo que causa privación ó la significa. ‖ Singular, propio y peculiar de una cosa ó persona, y no de otras.

Etimología. *Privar:* latín, *prīvātivus,* lo que tiene fuerza de privar, entre gramáticos; italiano, *privativo;* francés, *privatif;* catalán, *privatiu, va.*

Privilegiadamente. Adverbio de modo. De un modo privilegiado.

Etimología. *Privilegiada* y el sufijo adverbial *mente.*

Privilegiado, da. Adjetivo. Que disfruta privilegio. ‖ Principal, preferente. ‖ Favorito.

Etimología. *Privilegiar:* catalán, *privilegiat, da;* francés, *privilégié;* italiano, *privilegiato.*

Privilegiador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que privilegia.

Privilegiar. Activo. Exceptuar, librar de algún gravamen ó carga, ó dar y conceder alguna exención ó prerrogativa que otros no gozan.

Etimología. *Privilegio:* italiano, *privilegiare;* francés, *privilégier;* catalán, *privilegiar.*

Privilegiario. Masculino. *Historia romana.* Aquel á quien se concedía un privilegio. ‖ Lo que tenía carácter de tal.

Etimología. Latín *prīvilēgiārĭus:* francés, *privilégiaire.*

Privilegiativo, va. Adjetivo. Lo que encierra ó incluye en sí algún privilegio ó exención.

Etimología. *Privilegiario:* catalán, *privilegiatiu, va.*

Privilegio. Masculino. La gracia ó prerrogativa que concede el superior exceptuando ó libertando á uno de alguna carga ó gravamen, ó concediendo alguna exención de que no gozan otros. ‖ convencional. El que se da ó concede mediante algún pacto ó convenio con el privilegiado. ‖ del canon. El que gozan las personas del estado clerical y religioso, de que quien impusiere manos violentas en alguna de ellas incurra por el mismo hecho en la pena de excomunión reservada á Su Santidad. ‖ del fuero. El que tienen los eclesiásticos para ser juzgados en sus tribunales. ‖ favorable. El que favorece el privilegio de suerte que no perjudica á ninguno; como privilegio de comer carne ó lacticinios la cuaresma. ‖ gracioso. El que se da ó concede sin atención á los méritos del privilegiado, sino sólo por gracia, beneficencia ó parcialidad del superior. ‖ local. El que se concede á algún lugar determinado, fuera de cuyos límites no se extiende, como el privilegio del asilo, que no aprovecha al que voluntariamente sale de los términos del lugar privilegiado. ‖ odioso. El que perjudica á tercero. ‖ personal. El que se concede á alguna persona á quien se limita sin pasar á los sucesores; y así se llama grandeza personal la que, difunto el sujeto á quien se hizo la gracia, no permanece en la familia. ‖ real. El que gozan algunas personas á quienes pertenece alguna cosa, cargo ó estado por cuyo respeto

Digitized by Google

se concedió, que aunque cese en particular en la persona que falta ó pasa á otro estado, permanece en general en los que se van sucediendo. ‖ REMUNERATORIO. El que se concede en premio de alguna acción meritoria. ‖ RODADO. El que se concedía antiguamente, y después de la data se formaba una rueda, en cuyo centro se ponía el signo ó sello real; y alrededor las firmas de los jefes de la casa del rey, y luego las de los prelados y ricos hombres.

ETIMOLOGÍA. Latín *prīvĭlĕgĭum*, de *prīvus*, privado, y *lex, legis*, ley: *privalex*, ley excepcional, hecha en favor y gracia de un privado; italiano, *privilegio;* francés, *privilège*; catalán, *privilegi, priviletye*.

SINONIMIA. *Privilegio, prerrogativa.* La *prerrogativa* es un efecto del *privilegio*. El que tiene un *privilegio*, goza de ciertas *prerrogativas*. *Privilegio* además envuelve más exclusión que *prerrogativa;* y así en las naciones libres, las autoridades tienen *prerrogativas*, y las leyes no reconocen *privilegios*. (MORA.)

Privillejar. Activo anticuado. PRIVILEGIAR.

Privillejo. Masculino anticuado. PRIVILEGIO.

Pro. Preposición latina, que en castellano sirve sólo para la composición de algunos nombres ó verbos; como en PRORRATA, PROMEDIAR. ‖ BUENA PRO. Modo de hablar con que se saluda al que está comiendo ó bebiendo. También se usa en los remates de las ventas, arrendamientos, etc. ‖ EN PRO. Modo adverbial. En favor, como contrapuesto á EN CONTRA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pro*.

Reseña.—PRO, POL, POR. Del latín *pro*, adverbio y preposición á la vez. Ya hemos dicho, al tratar de *pre*, que *pro, præ* y *pri*, son tres formas de un mismo radical, que es el sanscrito *pra;* en godo, *faur*. *Por*, que se encuentra en algunas pocas voces, como *por-tento*, y *pol*, como en *pol-ución, pol-icitación*, son formas latinas antiguas de la preposición *pro*, que tiene gran analogía con el adverbio griego y latino *porro*. El prefijo *pro* significa propiamente *delante, hacia adelante*, expresando la acción de sacar un objeto al exterior, de hacerlo salir, en todo ó en parte, del espacio que ocupaba antes, de ponerlo en evidencia, sacarlo á luz, darle publicidad, y también marca la idea de aplazamiento. Esta es su connotación fundamental ó relativa al espacio y al tiempo: *pro-clamar, pro-currente, pro-ducir, proferir, pro-fesar, pro-feta, pro-longar, pro-palar, pro-poner, pro-rogar, pro-seguir, pro-vocar*. De estar una cosa delante de otra nace la idea de preservarla ó resguardarla: *pro-pugnar, proteger*. De la idea de protección resulta también la de ventaja, utilidad, eficacia: *pro-curar, pro-fecticio, pro-porcionar, pro-sperar, pro-vechar*, anticuado de *a-pro-vechar*. A la idea de *hacia adelante* se asocia sin gran dificultad la otra idea local de *por tierra*, por el suelo; *pro-clividad, pro-sternarse* ó *postrarse, pro-stituirse, pro-yección*. Por último, como el que ocupa el puesto de otro, instituyéndole ó sucediéndole en sus funciones, se adelanta, por decirlo así, pasando del lugar en que estaba á otro lugar nuevo, resulta que *pro* se ha empleado también como equivalente de *vice, en lugar* ó *en vez de*, verbigracia, en *pro-canciller, procónsul, pro-nombre, pro-sector, pro-secretario, pro-visor*.

Ante, pre y *pro* son sinónimos, porque todos tres prefijos connotan la idea de que una persona ó cosa está, ya por su situación, ya por el movimiento que hace ó ha hecho, *delante, adelante*, ó *hacia adelante*, pero cada uno de ellos connota esa idea común bajo un punto de vista especial. *Anteceder, pre-ceder* y *pro-ceder*, pueden servir de objetos de estudio para esa sinonimia. *Pro*, en la acepción de ventaja, utilidad ó eficacia, que dejamos mencionadas, se usa en castellano, á manera de nombre, por *pro-vecho*, como en *pro-común* (utilidad pública), *buena pro* (buen provecho), *en pro* (en favor). (MONLAU.)

Pro. Ambiguo. PROVECHO.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *prod*.

1. Nombre dificilísimo. (LITTRÉ.)

2. Latín *pro*, delante, ó *prŏbus*, probo. (DIEZ.)

3. Bajo latín *probus*, valiente, del latín *prŏbus*, bueno.

4. Latín *prūdens*, prudente. (*Cita de* LITTRÉ.)

5. Latín *prodesse*, aprovechar. (BURGUY.)

1. El francés *prou*, bastante, equivalente al castellano *pro*, toma en el siglo XI la forma *prod*, según resulta del texto siguiente: *ne l'a* PROD *entendut;* «no la ha oído bastante.»

2. *Prod* toma en el siglo XII las formas *prouz, pros, prode, preux*.

3. El siglo XIII nos presenta *prode: la* PRODE *fame;* esto es, la fama que pregona acciones de *pro; proude:* PROUDES *hommes*, hombres valerosos; *preude:* PREUDE *femme et sage*, mujer denodada y prudente; *preus: chars de vieille chievre n est* PREUS *au cuer de l'home;* «carne de cabra vieja no aprovecha, no hace *pró*, al cuerpo del hombre;» *preu: cil poisson ne sont* PREU *à user;* «el uso de estos pescados no conviene;» es decir, no aprovecha.

4. El siglo XIV nos ofrece *preux*, en Du Cange, simétrico de *proub*, lo cual demuestra que *pro, prez* y *probo* se han confundido en el romance.

5. El siglo XVI nos presenta la forma *preuse*, femenino de *preus*, paralelo de *preu, prou, prod*, que expresan la idea de bastante, equivalente á la idea radical de ventaja, de superioridad, de proeza; en fin, de *provecho*.

6. La forma *preuse* se halla en J. Marot: *¡o vous nymphes, muses, sybilles* PREUSES! ¡Oh vosotras, ninfas, musas, sibilas inmortales por vuestras *proezas!*

7. Las diversas formas que el *prod* francés del siglo XI presenta en el romance, aparecen en la siguiente

Derivación.—Latín *pro*, al frente de; *prout (pro ut)*, según cierta medida, ajustándose á cierta suma ó cantidad, de donde las lenguas romanas tomaron el sentido de bastante; antiguo italiano, *prô:* moderno, *pro*, provecho; *prode*, valiente; francés del siglo XI, *prod, prouz, pros, preuz, prou, proz, prode;* XII. *prouz, pros, preux;* XIII, *preu, proude, preude*, femenino; XIV, *proub;* XVI, *preuse;* moderno, *prou, preux;* provenzal, *pros, proz, pro, prou;* catalán antiguo, *pro*, sinónimo de *profit*, provecho; moderno, *prou*, bastante.

8. El francés *prode* representa *preude*, sobrentendiéndose *hombre*, como en *preudomme*, hombre de *pro*.

9. PRO, provecho, y PRO, preposición latina de acusativo, que ha entrado en todo el romance como elemento fecundísimo de composición, representan el mismo vocablo de origen, según resulta de la derivación siguiente:

Sanscrito *pur* (पृ पुर्), mover, avanzar; *pra*, delante; *prâtar*, con antelación: griego, πρό *(pró)*, antes; πρίν *(prín)*, antes, primeramente; πρόσω *(prósō)*, á cierta distancia; πρόσθεν *(prósthen)*, en la parte anterior; latín, *præ, pro, præter, prĭus, prīmus;* godo, *faura, faurth* (por *paura, paurth*); alemán, *Vor, früh, for;* inglés, *fore, forth;* lituano, *pra;* ruso, *pra, pred, prezde*.

10. La misma raíz sanscrita ha producido la siguiente serie: sanscrito, *prati*, hacia; griego, πρός *(prós)*, desde allí; dórico, προτί *(protí);* latín, *pro* y *prod*, elemento de composición; *prŏpe*, cerca; godo, *faur;* alemán, *Für;* inglés, *for;* lituano, *pro;* ruso, *protiw;* francés antiguo, *prof, preu;* moderno, *proche*, cercano; *près*, cerca; provenzal, *près;* italiano, *presso;* Berry, *preuche*.

Proa. Femenino. *Marina.* La parte delantera de la nave que va cortando las aguas. ‖ PONER LA PROA. Frase metafórica. Fijar la mira en alguna cosa haciendo las diligencias conducentes para su logro y consecución. Esta frase es frecuentemente mal intencionada, como cuando se dice: «PONER LA PROA á una mujer;» «PUSO LA PROA á tal ó cual sujeto.» PONER LA PROA á una mujer quiere decir: intentar seducirla. PONER LA PROA á un hombre quiere significar: pretender destruirle.

ETIMOLOGÍA. Griego πρώρα *(prōra)*: latín, *prōra;* italiano, *prua;* francés, *proue;* portugués, provenzal y catalán, *proa*.

Proao. Divinidad de los antiguos germanos, que presidía á la justicia.

Proal. Adjetivo. Lo que pertenece á la proa.

Proar. Neutro anticuado. APROAR. Volver la proa.

Proba. Femenino anticuado. PRUEBA.

Probábile. Adjetivo anticuado. PROBABLE.

ETIMOLOGÍA. *Forma italiana.*

Probabilidad. Femenino. Verosimilitud ó apariencia fundada de ver-

Digitized by Google

dad. ‖ CÁLCULO DE LAS PROBABILIDADES. *Matemáticas.* El conjunto de reglas en cuya virtud puede calcularse el número de presunciones favorables á la realización de un acontecimiento. Así ha dicho Bernoulli: «Si el número de casos desconocidos disminuye siempre, la PROBABILIDAD del partido que debe seguirse aumentará en la misma proporción, de tal suerte que llegará el caso en que podamos adquirir la más completa certidumbre.» Este cálculo se llama también doctrina, teoría, análisis, ciencia de las PROBABILIDADES. ‖ SIMPLE. La del suceso que no puede depender sino del mero accidente de un cierto número de causas de la misma naturaleza. ‖ COMPUESTA. Aquella en que deben considerarse muchas PROBABILIDADES simples, ó bien la acción compleja de diferentes géneros de causas. ‖ CASUÍSTICA. La doctrina de las opiniones probables.

ETIMOLOGÍA. *Probable:* latín, *prōbābĭlĭtas;* italiano, *probabilità;* francés, *probabilité;* provenzal y catalán, *probabilitat.*

Reseña.—1. Puede aumentarse la PROBABILIDAD de una teoría en virtud de dos métodos; ora disminuyendo el número de hipótesis en que se apoya, ora aumentando el número de los fenómenos que explica. (LAPLACE.)

2. El cálculo de las PROBABILIDADES está basado sobre la siguiente suposición: «todas las combinaciones diferentes de un mismo efecto son igualmente posibles.» (D'ALEMBERT.)

3. El análisis es el único instrumento de que el hombre se ha valido hasta el día de hoy en el cálculo de las PROBABILIDADES, para determinar las relaciones del acaso. (BUFFÓN.)

Probabiliorista. Masculino. PROBABILISTA.

Probabilísimamente. Adverbio de modo superlativo de probablemente.

Probabilísimo, ma. Adjetivo superlativo de probable.

ETIMOLOGÍA. *Probable:* catalán, *probabilíssim, a.*

Probabilismo. Masculino. *Teología.* La doctrina de ciertos teólogos que sientan que en la calificación de la bondad ó malicia de las acciones humanas se puede lícita y seguramente seguir la opinión probable en contraposición de la más probable.

ETIMOLOGÍA. *Probable:* italiano y catalán, *probabilismo;* francés, *probabilisme.*

Probabilista. Adjetivo. El que sigue la sentencia de ser lícita y segura la acción que se funda en opinión probable, en contraposición de la más probable. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Probabilismo:* italiano y catalán, *probabilista;* francés, *probabiliste.*

Probable. Adjetivo. Verosímil, ó que se funda en razón prudente. ‖ Lo que se puede probar ó persuadir. ‖ Lo que hay buenas razones para creer que se verificará ó sucederá. ‖ OPINIÓN PROBABLE. *Casuística.* La que se funda en razones de peso, expuestas y apoyadas por autores de buena nota.

ETIMOLOGÍA. *Probar:* latín, *prōbābĭlis;* italiano, *probàbile;* francés, provenzal y catalán, *probable.*

Probablemente. Adverbio de modo. Con verosimilitud ó apariencia fundada de verdad.

ETIMOLOGÍA. *Probable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōbābĭlĭter;* italiano, *probabilmente;* francés y catalán, *probablement.*

Probación. Femenino. PRUEBA. ‖ En las órdenes regulares, el examen y prueba que debe hacerse, lo menos por tiempo de un año, de la vocación y virtud de los novicios antes de profesar.

ETIMOLOGÍA. *Prueba:* latín, *prōbātĭo;* italiano, *probazione;* francés, *probation;* catalán, *probació.*

Probada. Femenino anticuado. PROBATURA.

Probadamente. Adverbio de modo. De una manera probada.

ETIMOLOGÍA. *Probada* y el sufijo adverbial *mente.*

Probadísimo, ma. Adjetivo superlativo de probado.

Probado, da. Adjetivo. Lo que está acreditado por la experiencia; y así se dice: es remedio PROBADO.

ETIMOLOGÍA. *Probar:* latín, *prŏbātus;* catalán, *probat, da;* provenzal, *proat;* francés, *prouvé;* italiano, *probato, provato.*

Probador, ra. Masculino y femenino. El que prueba. ‖ Anticuado. DEFENSOR.

ETIMOLOGÍA. *Probar:* latín, *probātor,* el que aprueba, forma activa de *prŏbātĭo,* probación: catalán, *probador.*

Probadura. Femenino. La acción de probar alguna cosa.

Probanza. Femenino. La averiguación ó prueba que jurídicamente se hace de una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Probar:* catalán, *probansa.*

Probar. Activo. Hacer examen de la calidad de alguna cosa, y se extiende á las prendas ó capacidad de los sujetos. ‖ Examinar si una cosa está arreglada á la medida ó proporción de otra á que se debe ajustar. ‖ Justificar, manifestar y hacer patente la verdad de alguna cosa con razones, instrumentos ó testigos. ‖ Gustar una pequeña porción de algún manjar ó líquido. ‖ Junto con la preposición *á* y el infinitivo de otros verbos, significa hacer prueba, experimentar ó intentar alguna cosa; así se dice: PROBÓ á levantarse y no pudo. ‖ Neutro. Ser á propósito ó convenir una cosa á otra, como tal clima á la salud de una persona, ó hacer el efecto que se necesita. Regularmente se usa con los adverbios *bien* ó *mal* ‖ Anticuado. APROBAR.

ETIMOLOGÍA. *Prueba:* latín, *prŏbāre,* demostrar con pruebas, asentir, alabar; italiano, *probare* y *provare;* francés, *prouver,* forma bárbara; provenzal, *proar;* catalán, *probar;* burguiñón, *prôvai;* Berry, *preuver;* picardo, *prover.*

SINONIMIA. *Probar, acreditar, justificar.* Se *prueba* con razones y con testimonios; se *acredita* con la autoridad y el poder; se *justifica* con la exposición de los motivos; cuando los argumentos convencen, queda *probado* el hecho ó el aserto; cuando un hombre de puesto elevado ó de sólida reputación confirma una noticia, la *acredita;* cuando se explica de un modo plausible una conducta equívoca, se *justifica.* (MORA.)

Probarse. Recíproco. Hacer la prueba consigo propio, como cuando se dice: «SE PROBÓ en escribir, en nadar, en montar á caballo.» ‖ Gustar, experimentar, como cuando decimos: «SE PRUEBA la fruta, SE PRUEBA la caballería.»

Probática. Adjetivo. *Antigüedades judáicas.* Se aplica sólo á la piscina que había en Jerusalén, inmediata al templo de Salomón, y servía para lavar y purificar las reses destinadas á los sacrificios. Hoy se muestra el lugar en que se hallaba la PROBÁTICA; pero no existe la piscina.

ETIMOLOGÍA. Griego προβατικός *(probatikós):* latín, *prŏbătĭca piscina;* italiano, *probàtica;* francés, *probatique.*

Reseña.—El griego προβατικός *(probatikós),* viene de πρόβατον *(próbaton),* ganado menor, porque en la piscina PROBÁTICA se lavaban los animales que debían servir para los sacrificios.

Probativamente. Adverbio de modo. De una manera probativa.

Probativo, va. Adjetivo. PROBATORIO.

ETIMOLOGÍA *Probar:* latín, *prŏbātīvus;* italiano, *probativo.*

Probatoria. Femenino. Forense. El término concedido por la ley ó por el juez para hacer las pruebas.

ETIMOLOGÍA. *Probatorio:* latín, *prŏbātōrĭa,* testimonio de aprobación que se da á alguno. *(Digesto.)*

Probatorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para probar ó averiguar la verdad de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Probativo:* latín de Vegecio (siglo IV), *prŏbātōrĭus;* francés, *probatoire;* catalán, *probatori.*

Probatura. Femenino familiar. Ensayo, prueba.

ETIMOLOGÍA. *Probadura:* catalán, *probatura.*

Probedat. Femenino anticuado. POBREZA.

Probeta. Femenino. Especie de barómetro. ‖ Máquina para probar la calidad y violencia de la pólvora.

Probidad. Femenino. Bondad, rectitud de ánimo, hombría de bien, integridad y honradez en el obrar.

ETIMOLOGÍA. *Probo:* latín, *prŏbĭtas,* rectitud; bajo latín, *probitas,* dennedo, proeza; italiano, *probità;* francés, *probité;* provenzal y catalán, *probitat.*

Problema. Masculino. Cuestión que regularmente se propone para ejercitar el ingenio, y se puede defender negativa y afirmativamente con razones en pro y en contra. ‖ *Matemáticas.* La propuesta que se hace de in-

Digitized by Google

vestigar alguna verdad desconocida, ó de practicar alguna operación. Tales son hallar la razón entre el diámetro y la circunferencia del círculo, medir una distancia inaccesible, etc. ‖ INDETERMINADO. *Algebra*. El que admite infinitas ó muchas resoluciones; como son: describir un círculo por dos puntos dados, hallar dos números cuya suma sea igual á 20.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόβλημα *(próblēma)*, de *probállein*, arrojar hacia adelante; de *prò*, enfrente, y *bállein*, arrojar: latín, *prŏblēma;* italiano y catalán, *problema;* francés, *probleme.*

Problemáticamente. Adverbio de modo. Con razones por una y otra parte, sin determinar opinión.

ETIMOLOGÍA. *Problemática* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *problematicamente;* francés, *problématiquement;* catalán, *problemáticament.*

Problemático, ca. Adjetivo. Dudoso, incierto ó que se puede defender por una y otra parte. ‖ *Juicio* PROBLEMÁTICO. *Filosofía de Kant.* Juicio en que la relación del atributo respecto del sujeto no se sienta ó establece, sino como meramente posible. El *juicio* PROBLEMÁTICO es el término opuesto de juicio asertórico ó apodíctico.

ETIMOLOGÍA. *Problema:* griego προβληματικός *(problematikós);* catalán, *problemátich, ca;* francés, *problématique;* italiano, *problemàtico.*

SINONIMIA. *Problemático, dudoso, incierto.* Del griego *problema*, proposición que hay que poner en claro, viene *problemático. Dudoso* viene de *dubius*, que se compone de *duo* y de *vía*, y designa lo que tiene dos caminos. *Incierto* es lo no cierto, lo que puede ser impugnado, lo que no tiene una verdad irresistible. No hay razón para fallar en las cosas *problemáticas:* no hay motivos suficientes para tomar partido en las cosas *dudosas:* no hay bastantes razones para creer en las cosas *inciertas.* En el primer caso, el ánimo se halla indiferente para el pro y para el contra. En el segundo, se ve embarazado entre el pro y el contra; y en el tercero, ve el pro y teme el contra. La opinión es libre en las cosas *problemáticas:* es difícil la elección en los casos *dudosos:* acerca de los objetos *inciertos*, no tenemos más que una opinión. Se busca la solución de lo *problemático*, la verificación de lo *dudoso*, la confirmación de lo *incierto.* Deben adquirirse ideas claras de lo *problemático*, sobre lo cual no sabemos qué pensar: razones sólidas respecto de lo *dudoso*, de que no tenemos sino ideas precarias; pruebas constantes de lo *incierto*, á que no nos resolvemos á dar fe. Una verdad aventurada es *problemática:* una verdad altamente impugnada parece *dudosa:* una verdad puramente creíble es todavía *incierta.* (CIENFUEGOS.)

Probo (M. VALERIO). Hubo muchos de este mismo nombre, y todos ellos gramáticos, que florecieron en diferentes épocas. Uno de ellos fué el que citamos varias veces en nuestro *Diccionario*, y del cual tenemos las tres obras siguientes: 1.ª, *Grammaticarum Institutionem libri duo;* 2.ª, *De notis Romanorum interpretandis libellus;* 3.ª, *Commentaria in Virgilii Bucolica et Georgica.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Probo, ba. Adjetivo. El que tiene probidad.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *probo:* francés, *probe;* del latín *prŏbus*, bueno; bajo latín, *probus*, valiente, dado á *proezas.*

1. El latín *prŏbus* representa la síncopa de *prŏbātus*, probado. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Esto patentiza que el latín *prŏba* viene de *pro*, enfrente, simétrico de *prŏbus*, recto; bajo latín, *probus*, valeroso; francés de Du Cange, *proub.*

3. El siguiente texto no permite dudar acerca de la paridad etimológica de estos vocablos: *le rois de Chypre qui est* PROUB *et sage;* «el rey de Chipre, que es *probo* y prudente.» *(Dittamondo, IV, 21, siglo XIV.)*

4. PROBO significa: hombre de empresa, denodado, brioso, lo cual equivale á si dijéramos: hombre de *prueba.*

5. Es imposible separar las siguientes formas latinas: *pro, prŏba, prŏbus*, equivalentes á *pro, probo, prueba.*

Próbole. Femenino. *Teología.* Generación del Hijo por extensión de la sustancia del Padre. Orígenes, gran platónico, rechazó la PRÓBOLE como indigna de la majestad de Dios. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego προβολή *(probolē)*, dilatación; de *prò*, hacia adelante, y *bállein*, lanzar; francés, *probole;* latín, *prŏbŏle*, creación. (TERTULIANO.)

Probóscida. Femenino. *Entomología.* Trompa de los insectos dípteros.

ETIMOLOGÍA. Griego προβοσκίς *(proboskís);* de *prò*, hacia adelante, y *boskein*, pacer: francés, *proboscide.*

Probóscide. Femenino. *Zoología.* La trompa ó nariz del elefante.

ETIMOLOGÍA. *Probóscida:* latín, *prŏboscis.* (VARRÓN.)

Proboscídeo, dea. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una trompa. ‖ Que tiene trompa.

ETIMOLOGÍA. *Probóscide.*

Proboscidífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que lleva trompa.

ETIMOLOGÍA. *Probóscide* y *ferre*, llevar.

Proboscirrostro. Masculino. *Entomología.* Parte saliente, á modo de trompa, que algunos coleópteros tienen en la parte delantera de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōbŏscis*, trompa ó morro de animal, y *rostrum*, pico; francés, *probocirostre.*

Probre. Adjetivo anticuado. POBRE.

Probraco. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie métrico de cinco sílabas; una, breve, y cuatro, largas.

ETIMOLOGÍA. Griego προβραχός *(probrachys);* de *prò*, hacia adelante, y *brachys*, breve: latín, *probrăchys;* francés, *probraque.*

Procacidad. Femenino. Desvergüenza, insolencia, atrevimiento.

ETIMOLOGÍA *Procaz:* latín, *prōcācĭtas;* italiano, *procacità.*

Procatárctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de las enfermedades que son las primeras en obrar. ‖ Sinónimo de predisponente. Por consecuencia, toda causa que predispone, es una causa PROCATÁRCTICA.

ETIMOLOGÍA. Griego προκαταρκτικός *(prokatarktikós);* de *prò*, antes; *katà*, bajo, y *archē*, principio; esto es, «mal que está al principio bajo ciertas apariencias; mal que amenaza;» πρό κατὰ ἀρχή: francés, *procatarctique.*

Procatártrico. PROCATÁRCTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *procatártrico*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara por dos razones: 1.ª, porque ha omitido una *c* orgánica; 2.ª, porque ha añadido una *r* abusiva.

Procaz. Adjetivo. Desvergonzado, atrevido.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcax, prōcācis*, forma adjetiva de *prōcāre*, pedir con importunidad, con insolencia: italiano, *procace;* catalán, *procás.*

Procazmente. Adverbio de modo. De una manera procaz.

ETIMOLOGÍA *Procaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōcācĭter.*

Procedencia. Femenino. Origen, principio de donde nace ó se deriva alguna cosa, asociando las ideas de bien y de mal, y así se dice: «de buena ó mala PROCEDENCIA.» ‖ Hablando de naves, el punto de donde salieron, ó el último en que tocaron antes de entrar en aquel en que se supone que se encuentran. ‖ *Forense.* Fundamento legal y oportunidad de una demanda, petición ó recurso.

ETIMOLOGÍA. *Procedente:* italiano, *procedenza.*

Procedente. Participio activo de proceder. Lo que procede, dimana ó trae su origen de lo que en seguida se expresa. ‖ *Forense.* La demanda, petición ó recurso que tienen buenos fundamentos legales y oportunidad para deber ser admitidos y lograr éxito favorable.

ETIMOLOGÍA. *Proceder:* latín, *prōcēdens, prōcēdentis;* italiano, *procedente.*

Proceder. Masculino. El modo, forma y orden de portarse y gobernar uno sus acciones bien ó mal; y así se dice: cada cual merece según su PROCEDER; es hombre ó mujer de buenos PROCEDERES. ‖ Neutro. Ir en realidad ó figuradamente algunas personas ó cosas unas tras otras, guardando cierto orden. ‖ Seguirse, nacer ú originarse alguna cosa de otra, física ó moralmente. ‖ Portarse y gobernar uno sus acciones bien ó mal. ‖ Pasar á poner en ejecución alguna cosa á que precedieron algunas diligencias; como PROCEDER á la elección de Papa. ‖ Continuar en la ejecución de algunas cosas que piden tracto sucesivo. ‖ Haberse ó no de entender alguna medida ó resolución con la persona de que se trata. Se usa mucho en lo forense; y así se dice: esto no PROCEDE con Fulano. ‖ Venir por generación. ‖ *Forense.* Ser conforme á derecho. ‖ *Dogmatismo.* Hablando de la

Digitized by Google

Santísima Trinidad, significa que el Eterno Padre produce al Verbo Divino, engendrándole con su entendimiento, del cual PROCEDE; y que amándose el Padre y el Hijo, producen al Espíritu Santo, que PROCEDE de los dos. ‖ CONTRA ALGUNO. *Forense.* Hacerle causa, formar proceso contra él. ‖ EN INFINITO. Frase. Llevar el discurso más allá de los límites de la razón y de lo que es practicable.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcēdĕre,* adelantar; de *pro,* hacia adelante, y *cēdĕre,* ir, llegar: italiano, *procèdere;* francés, *procéder;* catalán, *procehir;* provenzal, *proceder, procedir, prozecir.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PROCEDER, PROVENIR. Uno y otro verbo explican la causa de una cosa; pero el primero determina rigurosamente la causa eficiente ó directa; el segundo determina la causa motiva ó impulsiva.

El mal olor del estanque *procede* de las materias corrompidas que hay en él, y *proviene* del descuido del jardinero, que no le limpia y renueva sus aguas.

De aquí es que, sin separarnos de la idea propia y rigurosa del verbo, decimos que el Hijo *procede* del Padre y no que *proviene.* (HUERTA.)

Artículo segundo.—PROCEDER, CONDUCTA. Un hombre me hace una promesa, arreglamos un trato, me empeña su palabra de honor y cumple religiosamente lo pactado y lo prometido. Yo debo decir que este hombre ha *procedido* bien, que ha tenido un excelente *proceder.*

Sin embargo, este hombre se embriaga algunas veces, juega y es adúltero. Yo debo decir que tiene muy mala *conducta.*

Por consecuencia, con mala *conducta* podemos tener buen *proceder.*

Otro hombre no es adúltero, no juega, no se embriaga jamás; ama á su esposa, atiende á su casa y ajusta sus acciones á la moral más exigente. Yo debo decir que tiene una inmejorable *conducta.*

Pero este hombre me empeña una palabra y no me la cumple; sabe un secreto mío y me vende; oye sin reserva á mi enemigo y me difama. Yo debo decir que este hombre ha *procedido* mal, que ha tenido muy mal *proceder.*

De modo, que con mal *proceder* podemos tener buena *conducta,* como con mala *conducta* puede tenerse buen *proceder.*

La *conducta* se refiere más bien al sistema de vida, al arreglo de nuestras acciones morales, con relación á la conciencia.

El *proceder* dice relación al trato de gentes, al comercio del mundo, á las leyes de la honradez, de la justicia y del decoro, con relación á las costumbres de la sociedad en que vive.

Conducta quiere decir costumbre.

Proceder quiere decir comportamiento.

La buena *conducta* consiste en actos arreglados.

El buen *proceder,* en buenas partidas.

La *conducta* es mirada, escrupulosa.

El *proceder* es recto, desinteresado, generoso.

No hay nada más común que hallar hombres de buena *conducta.*

No hay nada más difícil que hallar hombres de un elevado y noble *proceder.*

Procedido. Masculino anticuado. PRODUCTO.

ETIMOLOGÍA. *Proceder:* latín, *prōcēssus,* adelantado, participio pasivo de *prōcēdĕre:* italiano, *procédé;* catalán, *procehit, da.*

Procediente. Participio activo anticuado de PROCEDER. Lo que procede.

Procedimiento. Masculino. El acto de proceder. ‖ La acción, operación ó modo de portarse alguno bien ó mal. ‖ *Forense.* El modo de proceder en justicia. ‖ Método de ejecutar algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. *Proceder:* catalán, *procehiment;* francés, *procédure;* italiano, *procedimento.*

Procefáleo, lea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cabeza perfectamente caracterizada.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò,* delante, y *képhalē,* cabeza: πρὸ κεφαλή.

Procéfalo. Masculino. MACROCÉFALO.

Procela. Femenino. *Poética.* Borrasca, tormenta.

ETIMOLOGÍA. Griego κοῖλος *(koīlos),* el cielo; κέλλειν, elevarse; latín, *cellĕre,* por *kellĕre; prōcellĕre (prō-cellĕre),* agitarse hacia adelante: *prŏcella,* tempestad; italiano, *procella.*

Procelaria. Femenino. *Ornitología.* Especie de ave que anuncia tempestad.

ETIMOLOGÍA. *Procela:* italiano, *procellaria;* francés, *procellaire.*

Procelariado, da. Adjetivo. *Ornitología.* Parecido á la procelaria.

Proceleusmático. Masculino. *Métrica griega y latina.* Pie de verso latino que consta de dos pirriquios; esto es, de cuatro sílabas breves, como *ănĭmŭlă,* diminutivo de *anĭma,* alma.

ETIMOLOGÍA. Griego προκελευσματικός *(prokeleusmatikós);* de *prò,* en torno, circular, y *kéleusma,* orden, como quien dice: πρὸ κελευσμα, «orden circular, por todas partes,» aludiendo á que es breve en todas sus sílabas: latín, *prōcĕleusmătĭcus* y *prŏcĕleumătĭcus,* en san Isidoro; catalán, *proceleusmátich, ca;* francés, *procéleusmatique;* italiano, *proceleusmatico.*

Procelosamente. Adverbio de modo. Con tempestad.

ETIMOLOGÍA. *Procelosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prŏcellōsè.*

Procelosidad. Femenino. Cualidad de lo proceloso.

Proceloso, sa. Adjetivo. Borrascoso, tormentoso, tempestuoso.

ETIMOLOGÍA. *Procela:* latín, *prŏcellōsus;* italiano, *procelloso.*

Prócer. Adjetivo. Alto, eminente ó elevado. ‖ Masculino. Persona de la primera distinción ó constituída en alta dignidad. ‖ Bajo el régimen del Estatuto Real, se llamaban así los individuos del Estamento de la nobleza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prŏcer, prŏcĕris,* un señor, un grande, un sujeto de la primera distinción.

2. El latín *prōcērus,* alto, grande, tendido, representa *prōtĕrus,* que es el griego πρότερος *(próteros),* el primero.

3. La interpretación de los eruditos De Miguel y Morante, que lo derivan de *prŏcēllĕre,* impeler por delante, no es admisible.

Procerato. Masculino. La dignidad de prócer.

Proceridad. Femenino. Altura, eminencia ó elevación. ‖ Vigor, lozanía, incremento anticipado. Dícese de las personas y de las plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcērĭtas,* forma de *prōcērus,* alto, grande.

Prócero. Adjetivo. PRÓCER.

Procesado, da. Adjetivo que se aplica al escrito y letra de proceso. ‖ *Forense.* Comprendido en algún procedimiento ó causa criminal. Se usa las más de las veces como sustantivo; y así se dice: EL PROCESADO, LOS PROCESADOS.

ETIMOLOGÍA. *Procesar:* italiano, *processato;* catalán, *prossesat da.*

Procesador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que procesa.

Procesal. Adjetivo. *Forense.* Lo que toca ó pertenece al proceso; como costas PROCESALES.

ETIMOLOGÍA. *Proceso:* catalán, *processal;* italiano, *processale.*

Procesamiento. Masculino. Acto ó efecto de procesar.

ETIMOLOGÍA. *Procesar:* italiano, *processura;* catalán, *prossesament.*

Procesar. Activo. Formar autos y procesos. ‖ Formar causa criminal.

ETIMOLOGÍA. *Proceso:* italiano, *processare;* catalán, *processar.*

Procesión. Femenino. La acción de proceder una cosa con otra. ‖ *Teología.* La acción eterna con que el Padre produce al Verbo, y la acción con que estas dos Personas producen al Espíritu Santo. A esta última es á la que más comunmente se da el nombre de PROCESIÓN. ‖ Acto religioso que consiste en ir ordenadamente de una parte á otra muchas personas eclesiásticas y seculares, precedidas de una ó más cruces parroquiales, llevando el sagrado cuerpo de Jesucristo ó algunas reliquias ó imágenes de santos, para darles culto é implorar su auxilio. ‖ Metafórico y familiar. El agregado de algunas personas ó cosas que van por la calle siguiendo unas á otras. ‖ ABRIR LA PROCESIÓN. Frase que se dice de las personas ó comunidades que van en ella las primeras. ‖ CERRAR LA PROCESIÓN. Frase que se dice de los que van en ella los últimos. ‖ NO SE PUEDE REPICAR Y ANDAR EN LA PROCESIÓN. Refrán que enseña que no se pueden hacer á un tiempo y con perfección dos cosas muy diferentes. ‖ POR DENTRO VA LA PROCESIÓN. Locución que se usa para dar á entender que en las pérdidas ó contratiempos, el que aparenta serenidad suele estar más irritado interiormente.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Proceder:* latín, *prōcessĭo, prōcessiōnis*, adelantamiento, la acción de marchar; italiano, *processione;* francés, *procesion;* provenzal, *procesio;* catalán, *processió.*

Procesional. Adjetivo que se aplica á lo que se ordena en forma de procesión, ó lo que pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Procesión:* italiano, *processionale;* francés, *processionnal.*

Procesionalmente. Adjetivo de modo. En forma de procesión.

ETIMOLOGÍA. *Procesional* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *processionalmente;* francés, *processionellement.*

Procesionario. Masculino. *Liturgia.* El libro que se lleva en las procesiones, en donde están las preces y oraciones que se deben cantar.

ETIMOLOGÍA. *Procesión:* francés, *processionnal* y *processionnel.*

Procesionista. Masculino. La persona aficionada á procesiones.

Proceso. Masculino. PROGRESO. ‖ *Forense.* El agregado de los autos y demás escritos en cualquiera causa civil ó criminal. ‖ Causa criminal. ‖ Transcurso del tiempo. ‖ EN INFINITO. El acto de seguir una serie de cosas que no tiene fin. ‖ FULMINAR EL PROCESO. Frase forense. Hacerlo y sustanciarlo hasta ponerlo en estado de sentencia ‖ VESTIR EL PROCESO. Frase forense. Formarlo con todas las diligencias y solemnidades requeridas por derecho. ‖ Metáfora familiar. SU CARA LE HACE PROCESO. Frase con que ponderamos la mala cara de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Proceder:* latín, *prōcessus, processŭs*, la acción de pasar adelante; paralelo de *prōcessum*, adelantado, supino de *prōcēdĕre;* italiano, *processo;* francés, *procès;* provenzal, *proces;* catalán, *procés*, progreso y proceso.

Prócida (JUAN). Noble siciliano, que nació en Palermo por los años de 1225 y murió después de 1302. Estudió la Medicina y adquirió cierta reputación en esta carrera, siendo llamado á la corte del emperador Federico II, que le dispensó una gran confianza. Cuando se verificó la conquista de la Sicilia por los franceses, peleó por la causa de Coradino y por la independencia de su patria, viéndose al fin despojado de sus bienes y obligado á refugiarse en la corte de Constanza, reina de Aragón, que le colmó de honores. Entonces concibió el proyecto de libertar á su patria, y pidió auxilio á Constanza y á su marido Pedro III, declarándoles que debían considerarse herederos de Coradino. Aquellos monarcas no se decidieron en un principio á la empresa, y entonces PRÓCIDA, vendiendo cuanto debía á su munificencia, recorrió la Sicilia, bajo diferentes disfraces, procurando excitar el valor de sus compatriotas para una sublevación general contra sus opresores. Cuando los vió dispuestos, volvió á participarlo á Pedro de Aragón, que entonces ya se decidió y prometió enviar un ejército. Con esta promesa, y los subsidios que recibió de Miguel Paleólogo, emperador de Oriente, que miraba con recelo la dominación francesa en Sicilia, volvió PRÓCIDA á su patria y, acelerando los preparativos, dió el grito de rebelión en Palermo el día de Pascua del año 1282, al toque de vísperas, haciendo el pueblo una matanza general de franceses en toda Sicilia, movimiento que ha recibido en la historia el nombre de *Vísperas sicilianas.* Once días después llegó Pedro de Aragón con su ejército y fué coronado con toda solemnidad en la catedral de Palermo. PRÓCIDA continuó defendiendo á su patria contra sus enemigos; y cuando Jaime II, hijo y sucesor de Pedro, quiso ceder la isla á los franceses, le declaró destronado y dió la corona á su hermano menor Federico, que aseguró la libertad de Sicilia.

Procidencia. Femenino. *Medicina.* Dislocación exterior, ó caída de algunas partes movibles, como la PROCIDENCIA del recto, de la matriz, del iris.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcĭdentĭa*, forma sustantiva abstracta de *prōcĭdĕre*, caer hacia adelante; de *pro*, enfrente, y *cĭdĕre*, tema frecuentativo de *cădĕre*, caer; francés, *procidence.*

Procigal. Femenino. Especie de mosca velluda.

Procinto. Masculino anticuado. El estado inmediato ó próximo de ejecutarse alguna cosa. Decíase especialmente en la milicia cuando estaba para darse una batalla.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcinctus*, pronto, dispuesto; de *pro*, totalmente, y *cinctus*, ceñido; cuyo nombre se aplicaba al soldado que estaba dispuesto para cualquiera empresa: italiano, *procinto.*

Proción. Masculino. *Astronomía.* Estrella muy notable, de primera magnitud, según algunos autores; y según otros, de segunda, en el pecho del Can menor. Se deja ver once días antes de la canícula.

ETIMOLOGÍA. Griego προκύων *(prokyōn);* de *pro*, delante, y *kyōn*, perro; latín, *prŏcyon;* francés, *procyon;* catalán, *proció.*

Proclama. Femenino. Notificación pública. Se usa regularmente hablando de las amonestaciones para los que tratan de casarse ú ordenarse. ‖ Alocución hecha por algún magistrado ó jefe. ‖ CORRER LAS PROCLAMAS. Frase. CORRER LAS AMONESTACIONES.

ETIMOLOGÍA. *Proclamar:* catalán é italiano, *proclama.*

Proclamación. Femenino. La publicación de algún decreto, bando ó ley, que se hace solemnemente para que llegue á noticia de todos. ‖ Los actos públicos y ceremonias con que se declara é inaugura un nuevo reinado, principado, etc. ‖ Alabanza pública y común.

ETIMOLOGÍA. *Proclamar:* latín, *prōclāmātĭo;* italiano, *proclamazione;* francés, *proclamation;* catalán, *proclamació.*

Proclamado, da. Participio pasivo de proclamar.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *prōclāmātus:* italiano, *proclamato;* francés, *proclamé;* catalán, *proclamat, da.*

Proclamador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que proclama.

ETIMOLOGÍA. *Proclamar:* latín, *prōclāmātor;* italiano, *proclamatore;* francés, *proclamateur;* catalán, *proclamador.*

Proclamamiento. Masculino. PROCLAMACIÓN.

Proclamar. Activo. Publicar en altas voces alguna cosa para que se haga notoria á todos. ‖ Declarar solemnemente el principio ó inauguración de un reinado, etc. ‖ ACLAMAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōclāmāre*, clamar en altas voces, de *pro*, delante de todos, y *clāmāre*, clamar: italiano, *proclamare;* francés, *proclamer;* catalán, *proclamar.*

Proclive. Adjetivo. Inclinado ó propenso á alguna cosa, especialmente á lo malo. ‖ *Zoología.* Se aplica á los dientes que se dirigen hacia el eje de la mandíbula. ‖ DIENTES PROCLIVES. *Antropología.* Uno de los caracteres de ciertas razas; y así se dice: «los neocaledonios tienen la nariz hendida; los pómulos ó mejillas, muy salientes, y los dientes, muy fuertes y PROCLIVES.»

ETIMOLOGÍA. Latín *prōclīvis* y *prōclīvus*, inclinado hacia adelante, de *pro*, enfrente, y *clīvus*, inclinación: italiano, *proclive*, forma francesa.

Proclividad. Femenino. Propensión ó inclinación á alguna cosa, especialmente á lo malo. ‖ *Didáctica.* Estado de las cosas proclives.

ETIMOLOGÍA. *Proclive:* latín, *proclīvĭtas;* italiano, *proclività;* francés, *proclivité.*

Proclo. Masculino. Nombre de la mancha trigésima de la luna.

Proclo. Poeta y filósofo neoplatónico, que nació en Licia ó Bizancio en 412 y murió en 485. Estudió con Plutarco y Siriano, á quien sucedió en la escuela de Atenas, en 450, y de aquí el llamarse διάδοχος *(diádochos),* sucesor. Fué tan docto en las ciencias naturales como en la teurgia; se llamaba el *sacerdote del universo*, y queriendo elevar el paganismo por medio de un sistema de interpretación mística, consideraba los poemas órficos y los oráculos de los caldeos como una revelación divina. Contó entre sus discípulos á Hipatia, Sosipatria, Edesia, Asclepigenia, Amonio, Estobeo y otros muchos filósofos. La mayor parte de sus obras se ha perdido, pero se conserva un número considerable de *Tratados* filosóficos y de *Comentarios* á Platón.

Proco. Masculino anticuado. El que pide con repetidas ansias á una mujer para poseerla en matrimonio, y más propiamente, fuera de él.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏcus*, galán enamorado, simétrico de *prŏcer*, principal.

Procomisario. Masculino. Vicecomisario.

ETIMOLOGÍA. *Pro*, por, y *comisario;* «por el comisario.»

Procomún. Masculino. Utilidad pública.

ETIMOLOGÍA. *Pro*, por, y *común;* «por bien ó provecho del común.»

Digitized by Google

Procomunal. Masculino. PROCOMÚN.

Procóndilos. Masculino plural. *Anatomía.* Nombre de los huesos de la mano inmediatos al metacarpo.

ETIMOLOGÍA. *Pro,* delante, y *cóndilo.*

Procónsul. Masculino. Gobernador de una provincia entre los romanos con jurisdicción é insignias consulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōconsul,* de *pro,* por, y *consul,* cónsul: italiano, *procònsolo;* francés, *proconsul;* catalán, *procónsol, procónsul.*

Reseña histórica.—1. Gobernador de provincia, entre los antiguos romanos. Durante algunos siglos, los dos cónsules bastaron para el gobierno de la república, tanto en el exterior como en el interior; pero cuando Roma principió á extender su poder, y las conquistas engendraron las guerras, fué preciso crear lugartenientes de los cónsules para mandar los ejércitos en las provincias lejanas, al mismo tiempo que los cónsules hacían la guerra en otros puntos.

2. Estos nuevos magistrados se llamaron PROCÓNSULES, porque representaban á los cónsules en su cargo y tenían su mismo poder.

3. En los últimos tiempos de la república, los cónsules quedaron en Roma y el Senado sólo envió fuera á los PROCÓNSULES, ó á los pretores y propretores investidos con el poder proconsular.

4. Los cónsules, al salir de su cargo, eran por derecho PROCÓNSULES, y el Senado les asignaba una provincia no pacificada. La República les dió dos ó tres legados ó lugartenientes, una numerosa corte de oficiales, una fuerte suma para gastos de misión y otros derechos.

5. Un PROCÓNSUL tenía en su provincia, además del poder militar, el civil y el judicial; era un verdadero rey, y casi siempre un tirano, que abusaba de su poder para enriquecerse con sus depredaciones. Su cargo duraba un año, á contar desde el día en que tomaba posesión en la provincia; á veces se prorrogaba por dos años. Sesenta días después de espirar su misión, debía presentar en el Tesoro público de Roma la cuenta de sus gastos.

6. Bajo los emperadores, no hubo PROCÓNSULES más que en una parte de las provincias. El año 726 de Roma, 27 antes de Jesucristo, se dividió el imperio en «provincias del César,» compuestas de aquellas en que era precisa fuerza militar, y «provincias del pueblo,» que eran las pacíficas; y se les encargó del gobierno de las primeras. Pero también se llamó PROCÓNSULES á los gobernadores de las segundas, elegidos por un año, y se conservaron los nombres de *propretores, consulares, legados, prefectos, procuradores* y otros.

7. Este estado de cosas duró hasta el fin del Bajo Imperio (imperio de Oriente).

Proconsulado. Masculino. El oficio, dignidad ó empleo de procónsul. ‖ El tiempo ó espacio que alguno obtenía y gozaba la dignidad de procónsul.

ETIMOLOGÍA. *Procónsul:* latín, *prōconsŭlātus, ûs;* italiano, *proconsolato;* francés y catalán, *proconsulat.*

Proconsular. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al procónsul.

ETIMOLOGÍA. *Procónsul:* latín, PROCONSULARIS *provincia,* el Africa; PROCONSULARIS *vir,* en las inscripciones, el antiguo cónsul; italiano, *proconsolare;* francés, *proconsulaire;* catalán, *proconsular.*

Procopio. Historiador griego, nacido en Cesarea (Palestina), en los principios del siglo VI de nuestra era y muerto hacia el año 565. Fué primero retórico y sofista en Constantinopla, siguió en 526 á Belisario á casi todas sus campañas, en calidad de secretario, y llegó á ser prefecto de Constantinopla, en 562. Nos ha dejado una gran *Historia,* conteniendo en ocho libros la narración de las guerras de Justiniano contra los persas (libros I y II), los vándalos (III y IV) y los godos (V, VI, VII y VIII). Los siete primeros libros debieron aparecer en 551, y el último en 555, sirviendo de continuación á ellos la obra de Agatias. PROCOPIO se muestra siempre exacto y juicioso, al narrar acontecimientos de que las más de las veces había sido testigo ocular. Escribiendo bajo un régimen despótico, no dice toda la verdad; pero tampoco miente. Imita de lejos á Herodoto, no sólo en las digresiones y en sus frecuentes discursos, sino hasta en el estilo. También se le debe una obra: *De los Edificios,* en seis libros, compuesta hacia 560, y que contiene una enumeración, á veces acompañada de grandes elogios; otras, sobrado árida, de los monumentos públicos erigidos por Justiniano, y una colección de *Anécdotas* ó *Historia secreta,* obra póstuma, en que se abandona á su odio, largamente contenido, contra los poderosos de su tiempo. Narra con cólera, con amargura, sin reparo ni dignidad; pero nos da pormenores inapreciables sobre los resortes de muchos sucesos de su época; y, por más que resulta injusto en la interpretación de actos particulares y de determinados caracteres, según las apariencias debe ser exactísimo en todos los detalles. Una *Historia de los asuntos de la Iglesia en tiempo de Justiniano,* anunciada muchas veces en su última obra, no ha sido descubierta todavía. Las *Obras de* PROCOPIO se publicaron por el padre Maltret, en la colección bizantina greco-latina (París, 1662), y por Dinfort (1833-38). Martín Fumé tradujo al francés la *Historia* y el *Libro de los Edificios* (París, 1587), así como M. Isambett hizo una versión de la *Historia secreta* (París, 1856). Orelli publicó las *Anécdotas,* en 1827.

Procrastinar. Activo. Diferir, alargar de un día para otro. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pro,* delante, y *crastĭnum,* el día de mañana.

Procreable. Adjetivo. Que puede procrearse.

ETIMOLOGÍA. *Procrear:* latín, *prōcreābĭlis.*

Procreación. Femenino. Generación, multiplicación de alguna especie; crianza y conservación de ella.

ETIMOLOGÍA. 1. *Procrear:* latín, *prōcreātĭo,* forma sustantiva abstracta de *prōcreātus,* procreado: italiano, *procreazione;* francés, *procréation;* catalán, *procreació.*

2. *Procreación* es la creación de las cosas creadas.

Procreado, da. Participio pasivo de procrear.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcreātus,* engendrado, participio pasivo de *procreāre:* italiano, *procreato;* francés, *procreé;* catalán, *procreat, da.*

Procreador, ra. Masculino y femenino. El que procrea ó engendra.

ETIMOLOGÍA. *Procrear:* latín, *prōcreātor,* el padre, forma activa de *prōcreātĭo;* italiano, *procreatore;* francés, *procréateur;* catalán, *procreador.*

Procreamiento. Masculino. PROCREACIÓN.

Procreante. Participio activo de PROCREAR. El ó lo que procrea.

Procrear. Activo. Engendrar, multiplicar alguna especie.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcreāre,* de *pro,* antes, y *creāre,* crear: italiano, *procreare;* francés, *procréer;* catalán, *procrear.*

Reseña.—PROCREAR se aplica únicamente á las especies de animales, por cuya razón no se dice: PROCREAR plantas, PROCREAR mármoles.

Procronismo. Masculino. Error de tiempo, que presenta como antiguo un hecho reciente.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò,* antes, y *chrónos,* tiempo; πρὸ χρόνος: francés, *prochronisme.*

Procrustes. PROCUSTO.

ETIMOLOGÍA. La forma *Procrustes,* que traen De Miguel y Morante, no es la etimológica.

Proctagre. Masculino. *Medicina.* Inflamación del ano.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós,* ano, y *ágra,* invasión; πρωκτός ἄγρα.

Proctalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el ano sin fenómenos inflamatorios.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós,* parte trasera, ano, y *álgos,* dolor; πρωκτός ἄλγος: francés, *proctalgie.*

Proctitis. Femenino. PROCTAGRE.

Proctocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia ó caída del recto.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós,* el ano, y *kélē,* tumor; πρωκτός κηλή: francés, *proctocéle.*

Proctoncia. Femenino. *Medicina.* Tumefacción del ano.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós,* ano, y *ógkos,* tumor; πρωκτός ὄγκος.

Proctoptosis. Femenino. *Cirugía.* Sinónimo de proctocele.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós,* ano, y *ptōsis,* caída; πρωκτός πτῶσις: francés, *proctoptose.*

Digitized by Google

Proctorragia. Femenino. *Medicina.* Flujo de sangre por el ano.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós*, ano, y *rhagē*, erupción; πρωκτός ῥαγή: francés, *proctorrhagie.*

Proctorrea. Femenino. Flujo mucoso por el ano.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōktós*, ano, y *rheīn*, manar; πρωκτός ῥεῖν: francés, *proctorrhée.*

Proctotosis. PROCTOPTOSIS.

La forma *proctotosis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que ha suprimido la *p* radical.

Proculeyano. Masculino. Miembro de una secta de jurisconsultos romanos que aplicaron al derecho los principios del estoicismo.

Próculo. Célebre jurisconsulto romano. Unos creen que fué *Sicinio* PRÓCULO, prefecto del Pretorio, en tiempo del emperador Otón; otros, *Sempronio* PRÓCULO, posterior en edad al precedente. Como quiera que sea, consta que fué hombre de grande autoridad. En el *Digesto* se conservan algunos fragmentos de sus escritos, tomados: 1.°, *Ex libris XI epistolarum;* 2.°, *Ex posterioribus Labeonis;* 3.°, *Ex notis apud Labeonem.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Procura. Femenino. PROCURACIÓN, por la comisión ó poder. ‖ Provincial. PROCURADURÍA.

ETIMOLOGÍA. *Procurar:* italiano y catalán, *procura;* francés, *procure.*

Procurable. Adjetivo. Que se puede procurar.

Procuración. Femenino. El cuidado ó diligencia con que se trata y maneja algún negocio. ‖ La comisión ó poder que alguno da á otro para que en su nombre haga ó ejecute alguna cosa. ‖ Oficio ó cargo del procurador. ‖ PROCURADURÍA, por la oficina donde despacha el procurador. ‖ Contribución ó derechos que los prelados exigen de las iglesias que visitan, para el hospedaje y mantenimiento suyo y de su familia durante el tiempo de la visita.

ETIMOLOGÍA. *Procurar:* latín, *prōcūrātĭo;* italiano, *procuragione, procurazione;* francés, *procuration,* forma provenzal; catalán, *procuració.*

Procurado, da. Participio pasivo de procurar.

ETIMOLOGÍA. *Procurar:* latín, *prōcūrātus*, participio pasivo de *prōcūrāre:* italiano, *procurato;* francés, *procuré;* catalán y provenzal, *procurat.*

Procurador, ra. Masculino y femenino. El que procura. ‖ Masculino. El que en virtud de poder ó facultad de otro ejecuta en su nombre alguna cosa. ‖ El que por oficio en los tribunales y audiencias, y á virtud de poder de alguna de las partes, la defiende en algún pleito ó causa, haciendo las peticiones y demás diligencias necesarias para el logro de su pretensión. ‖ En las comunidades, el sujeto por cuya mano corren las dependencias económicas de la casa, ó los negocios y diligencias de su provincia. ‖ SÍNDICO GENERAL. El sujeto que en los ayuntamientos ó concejos tenía el cargo de promover los intereses de los pueblos, defendía sus derechos y se quejaba de los agravios que se les hacían. ‖ En las comunidades de religiosas, la que tiene á su cargo el gobierno económico del convento. ‖ DE, Á, Ó EN CORTES. El sujeto designado para concurrir á las Cortes con voto en ellas, que ahora se llama DIPUTADO. ‖ DE POBRES. Familiar. El sujeto que se mezcla ó introduce en negocios ó dependencias en que no tiene interés alguno: y si cae en persona de no buen crédito ó que perjudica á alguno, se suele decir: ¿quién le mete á Judas en ser PROCURADOR DE POBRES? ‖ ASTRICTO. *Forense.* Provincial Aragón. El que está obligado á seguir ciertas causas, especialmente criminales; porque en Aragón nunca se procedía de oficio en ellas. ‖ SÍNDICO PERSONERO. El que se nombraba por elección en los pueblos, y principalmente en aquellos en que el oficio de PROCURADOR síndico general era perpetuo ó vitalicio.

ETIMOLOGÍA. *Procurar:* latín, *prōcūrātor, prōcūrātrix*, procurador, a; italiano, *procuratore;* francés antiguo, *precureor, precurere;* provenzal, *procurador, procuraire, procurairitz;* catalán, *procurador.*

Reseña histórica.—1. PROCURADOR llamaban los romanos al hombre libre, encargado de llevar las cuentas de una granja ó quinta de labor, y de administrarla. Tenía á sus órdenes al *villicus*, como si dijéramos, el *villano.*

2. PROCURADORES IMPERIALES fueron los agentes creados por Augusto y que enviaba á las provincias para administrar sus bienes y levantar los impuestos que destinaba á su fisco ó tesoro privado. Primero no los hubo sino en algunas provincias; pero después, en todas ó casi todas. También se llamaban PROCURADORES *del César, del emperador ó de los dineros fiscales.* Eran nombrados por tiempo indeterminado y escogidos primeramente de entre los libertos; pero posteriormente desempeñaron estos cargos los mismos caballeros. Con frecuencia abusaron de sus funciones para hacer exacciones ilegales, más aún que los procónsules, cuyo poder sólo era anual, motivo bastante para no oponerse á estos favoritos del príncipe. En algunas provincias imperiales, poco importantes para tener un gobernador político, el emperador daba esta doble función á su PROCURADOR; así sucedió en Judea, donde Jesucristo fué juzgado bajo el gobierno de Poncio Pilatos, PROCURADOR del emperador de Roma. El sistema de los PROCURADORES duró lo que el imperio, y también en Constantinopla hubo PROCURADORES *de la moneda*, que vinieron á reemplazar los *triunviros monetarios.*

3. PROCURADOR JUDICIAL era el encargado, según la antigua jurisprudencia romana, de representar al ciudadano citado ante los tribunales civiles y que no podía comparecer por cualquier circunstancia.

4. PROCURADORES DE CUARTELES *procuratores insularum):* eran oficiales de policía de la antigua Roma, lo mismo que «jefes de cuarteles ó barrios.»

5. PROCURADORES DE SAN MARCOS. Antiguos magistrados de Venecia, en número de nueve, que administraban los bienes de la iglesia de San Marcos, los de los *orfelinos* (huérfanos) y de los que morían *ab intestato*, siendo al par guardianes de los archivos de la república. Esta función era venal.

Procuradoría. Femenino. PROCURADURÍA.

Procuraduría. Femenino. El oficio ó cargo del procurador. ‖ La oficina donde despacha el procurador.

ETIMOLOGÍA. *Procurador:* italiano, *procureria.*

Procuramiento. Masculino. PROCURACIÓN.

Procurante. Participio activo de procurar. El que procura ó solicita alguna cosa.

Procurar. Activo. Solicitar y hacer las diligencias para conseguir lo que se desea. ‖ Ejercer el oficio de procurador. ‖ QUIEN MENOS PROCURA ALCANZA MÁS BIEN, Ó MÁS ALCANZA. Refrán en que se nota cuán dañosa es la demasiada solicitud en los negocios ó pretensiones, sucediendo varias veces que quien hace menos diligencias suele conseguir mejor lo que solicita.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcūrāre*, tener el cargo, el gobierno, la comisión de alguna cosa; de *pro*, delante, y *cūrāre*, cuidar: italiano, *procurare;* francés, *procurer;* catalán y provenzal, *procurar;* Berry, *precurer.*

Procurrente. Masculino. *Geografía.* Un gran pedazo de tierra que se adelanta y avanza mar adentro; como lo es toda Italia.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōcurrens, prōcurrentis*, el que se extiende; de *prōcurrĕre*, correr hacia adelante; compuesto de *pro*, enfrente, y *currĕre*, correr.

Procusto. Masculino. *Mitología.* Ladrón famoso del Atica, el cual extendía á los viajeros, de quienes se apoderaba, sobre un lecho de hierro muy angosto, cortándoles la parte de las piernas que sobresalía. ‖ Los poetas fingen que este personaje practicaba sus fechorías en la comarca de Eleusis, no lejos de Atenas. ‖ PROCUSTO es el Polymón de Pausanias (I, 38, 5) y el Damastes de Plutarco. *(Teseo, 5.)*

ETIMOLOGÍA. Griego Προκούστης *(Prokoústēs);* de *prò*, hacia adelante, y *kroúein*, lanzar, como si dijéramos πρὸ κρούειν, «lanzarse sobre alguno:» latín, *Procrustes* y *Procustes;* italiano, *Procusto;* francés, *Procuste.*

Reseña.—Teseo le dió muerte, aplicándole el mismo suplicio, según la fábula.

Prodatario. Masculino. El presidente de la datería en Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín eclesiástico *prodatarius.*

Prodefacer. Neutro anticuado. APROVECHAR.

Prodero, ra. Adjetivo anticuado. PROVECHOSO.

Digitized by Google

Prodición. Femenino. Alevosía, traición.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōdĭtĭo*, traición, forma sustantiva abstracta de *prōdĕre*, revelar, descubrir, compuesto de *pro*, delante, y *dĕre*, tema frecuentativo de *dāre*, dar. La *prodición* es la revelación de un plan secreto: italiano, *prodizione*.

2. El francés tiene el adverbio *proditoirement*, que supone una antigua forma *proditoire:* italiano, *proditorio*.

3. El italiano tiene además *proditoriamente* y *proditore*, traidor; del latín *prōdĭtor*.

Pródico. Sofista y retórico griego, que vivió á fines del siglo v y principios del vi antes de Jesucristo. Enseñó la elocuencia en Atenas y contó entre sus discípulos á Eurípides, Sócrates y otros. Los atenienses le acusaron de corromper á la juventud y le condenaron á muerte, por los años de 396.

Pródico. Jefe de los sectarios llamados adanitas, que vivía por los años de 130. Sostenía que el hombre debe andar en cueros, especialmente, cuando hiciese oración, fundándose en que Adán anduvo así en tiempo de su inocencia. De aquí provino el nombre de su secta.

Prodictador. Masculino. Dictador interino ó haciendo veces de tal.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōdictātor*, de *pro*, por, y *dictātor*, dictador; «por el dictador;» haciendo las veces de tal: francés, *prodictateur*.

Prodictadura. Femenino. Dictadura interina.

Prodigación. Femenino. Acción ó efecto de prodigar.

Prodigador, ra. Masculino. El que prodiga.

Prodigaleza. Femenino anticuado. PRODIGALIDAD.

Prodigalidad. Femenino. Profusión, desperdicio, consumo de la propia hacienda gastando excesivamente en cosas vanas é inútiles. ‖ Copia, abundancia ó multitud.

ETIMOLOGÍA. *Pródigo:* italiano, *prodigalità;* francés, *prodigalité;* catalán y provenzal, *prodigalitat;* del latín *prōdĭgālĭtas*.

Prodigalizar. Activo anticuado. PRODIGAR.

Pródigamente. Adverbio de modo. Abundante y copiosamente, con grande exceso y prodigalidad.

ETIMOLOGÍA. *Pródiga* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōdĭgè;* catalán, *pródigament;* francés, *prodigalement, prodiguement;* italiano, *prodigalmente, prodigamente*.

Prodigamiento. Masculino. PRODIGACIÓN.

Prodigar. Activo. Disipar, gastar pródigamente ó con exceso y desperdicio alguna cosa. ‖ Dar con profusión y abundancia. ‖ PRODIGAR FAVORES, ELOGIOS, etc. ‖ Frase. Aplicarlos con generosidad y demasía.

ETIMOLOGÍA. *Prodigio:* latín, *prōdĭgare;* italiano, *prodigare;* francés, *prodiguer;* catalán, *prodigar*.

Prodigiador. Masculino anticuado. El que, por los prodigios ó cosas extraordinarias que suceden, pronostica ó anuncia lo que ha de suceder.

ETIMOLOGÍA. *Prodigio:* latín, *prōdĭgiātor,* en Festo; intérprete de prodigios.

Prodigio. Masculino. Suceso extraño que excede los límites regulares de la naturaleza. ‖ Cosa especial, rara ó primorosa en su línea. ‖ MILAGRO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōdĭgĭum*, maravilla, portento, forma verbal de *prōdĭgĕre*, conducir fuera, echar hacia adelante, penetrar en lo futuro, de donde viene al vocablo *prodigio* el sentido de predicción: PRODIGIUM *implere*, anunciar, predecir.

2. *Prōdĭgĕre* se compone de tres elementos: *pro*, hacia adelante: *d* de enlace y el tema *ĭgĕre*, frecuentativo de *agĕre*, obrar, hacer: *pro-d-ăgĕre. prod-ĭgĕre*, obrar hacia adelante, echar fuera, de donde nace la doble idea de prodigalidad y de penetrar en lo futuro, anunciando el arcano del porvenir: catalán, *prodigi;* francés, *prodige;* italiano, *prodigio*.

Prodigiosamente. Adverbio de modo. Extraordinariamente, de un modo prodigioso y extraño. ‖ Primorosamente, con grande excelencia y esmero; y así se dice que uno cantó PRODIGIOSAMENTE, etc.

ETIMOLOGÍA. *Prodigiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōdĭgiōsè;* catalán, *prodigiosament;* italiano, *prodigiosamente;* francés, *prodigieusement*.

Prodigiosidad. Femenino. La calidad que hace prodigiosa alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Prodigioso:* catalán, *prodigiositat;* italiano, *prodigiosità;* francés, *le prodigieux*, lo prodigioso.

Prodigiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de prodigioso.

Prodigioso, sa. Adjetivo. Maravilloso, extraordinario, y que encierra en sí prodigio. ‖ Excelente, primoroso y exquisito.

ETIMOLOGÍA. *Prodigio:* latín, *prōdĭgiōsus;* italiano, *prodigioso;* francés, *prodigieux;* catalán, *prodigiós, a*.

Pródigo, da. Adjetivo. Disipador, gastador, manirroto, que desperdicia y consume su hacienda en gastos inútiles y vanos, sin orden ni razón. ‖ El que desprecia generosamente la vida ú otra cosa estimable. ‖ El muy dadivoso. ‖ EL HIJO PRÓDIGO. *Biblia*. Bellísima y santa parábola del Evangelio, en que se llama *hijo* PRÓDIGO á un personaje que pide su parte de herencia, que la disipa y que vuelve, por fin, á la casa paterna, en donde su familia le abre los brazos. Por extensión se dice del hijo que se ausenta, el cual, después de muchas desventuras y desengaños, no tiene más recurso que volver á casa de sus padres, único asilo de amor y de fe.

ETIMOLOGÍA. *Prodigar:* latín, *prōdĭgus;* italiano, *pròdigo;* francés, *prodigue;* catalán, *pródich, ga*.

Proditor. Masculino anticuado. TRAIDOR.

ETIMOLOGÍA. *Prodición*.

Proditoriamente. Adverbio de modo anticuado. TRAIDORAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Proditoria* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *proditoriamente:* francés, *proditoirement*.

Proditorio, ria. Adjetivo anticuado. Lo que incluye traición ó pertenece á ella.

ETIMOLOGÍA. *Prodición:* antiguo francés, *proditoire;* italiano, *proditorio*.

Prodómeos. Masculino plural. *Mitología*. Dioses que presidían á la construcción de los edificios.

ETIMOLOGÍA. Latín *pro*, delante, y *dŏmus*, casa.

Prodrómico, ca. Adjetivo. *Medicina*. Concerniente á los pródromos de una enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Pródromo:* francés, *prodromique*.

Pródromo. Masculino. Título de ciertas obras que sirven como de introducción á algún estudio. ‖ *Medicina*. Malestar que precede á alguna enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόδρομος *(pródromos)*, precursor, de *prò*, hacia adelante, y *drómos*, carrera; latín, *prŏdrōmus*, correo; italiano, *prodromo;* francés, *prodrome*.

Producción. Femenino. El acto de producir alguna cosa, sea de la naturaleza, del arte ó del ingenio. ‖ La cosa producida. ‖ Enunciación, modo de expresarse hablando ó escribiendo. ‖ La suma de los productos del suelo y de la industria.

ETIMOLOGÍA. *Producir:* latín, *productĭo*, prolongación, forma sustantiva abstracta de *productus*, producido; catalán, *producció;* francés, *production;* italiano, *produzione*.

SINONIMIA. *Producción, obra. Producir* es sacar afuera una cosa, engendrar, crear, sacar de sí. Decimos las *producciones* de la tierra, de la naturaleza, del entendimiento, de toda causa que produce por sí misma, que da ser á lo que no le tenía. *Obra* es del latino *ŏpĕra*, trabajo, lo que *obra* la industria. En las *producciones* se considera la sustancia de la cosa; pero en las *obras*, la forma. La *producción* y la *obra* contrapuestas difieren como el productor y el obrero, de los cuales aquél da el ser, y éste trabaja la *producción* ó la cosa *producida*. La *producción* es obra de la fecundidad; la *obra* es el resultado del trabajo: la *producción* sale del seno de la causa *productiva*, y la *obra*, de las manos del obrero industrioso. La *producción* recibe el ser, y la *obra*, la forma. El árbol es una *producción* de la tierra, y es *obra* de carpintería por el trabajo del carpintero. El universo es la *producción* de un poder infinito, y es *obra* de una sabiduría suprema que ha dado á la materia las formas y la disposición maravillosa que tienen. (CIENFUEGOS.)

Producente. Participio activo de producir. El que produce.

ETIMOLOGÍA. 1. *Producir:* latín, *prōdūcens, prōdūcentis*, participio de presente de *prōdūcĕre*, producir: italiano, *producente*.

2. PRODUCENTE es lo que *produce* efecto; lo que tiene eficacia, virtud, fuerza.

Digitized by Google

Producibilidad. Femenino. *Filosofía.* La capacidad que tiene alguna cosa para ser producida.

ETIMOLOGÍA. *Producible:* catalán, *produhibilitat;* francés, *productibilité;* italiano, *produttibilità.*

Producible. Adjetivo. *Filosofía.* Lo que se puede producir.

ETIMOLOGÍA. *Producir:* latín, *prōductĭlis;* italiano, *producibile, produttibile;* francés, *productible;* catalán, *produhible.*

Producido, da. Participio pasivo de producir.

ETIMOLOGÍA. *Producir:* latín, *productus;* italiano, *prodotto, a;* francés, *produit, ite;* catalán, *produhit, da.*

Producidor, ra. Masculino y femenino. PRODUCTOR, RA.

ETIMOLOGÍA. *Producir:* italiano, *producitore;* catalán, *produhidor.*

Produciente. Participio activo anticuado de PRODUCIR. Lo que produce.

Producimiento. Masculino anticuado. PRODUCCIÓN.

Producir. Activo. Engendrar, procrear, criar; dícese propiamente de las obras de la naturaleza, y por extensión de las del entendimiento. ‖ Dar, llevar, rendir fruto los terrenos, árboles, etc. ‖ Rentar, redituar interés, utilidad ó beneficio anual alguna cosa. ‖ Metáfora. Causar, procurar, originar, acarrear, ocasionar bienes ó males en el sentido moral. ‖ Forense. Exhibir, presentar, manifestar alguno á la vista y examen aquellas razones ó motivos que pueden apoyar su justicia, el derecho que tiene para su pretensión, ó los testigos é instrumentos que le convienen. ‖ Alegar, citar un hecho, una circunstancia, una autoridad. ‖ Recíproco. Enunciarse, explicarse, hacerse percibir.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōdūcĕre,* extender, procrear; de *pro,* delante, y *dūcĕre,* conducir: catalán, *produhir;* francés, *produire;* Berry, *préduire;* italiano, *producere.*

Producirse. Recíproco figurado. Manifestarse, salir á luz.

Productible. Adjetivo. Que puede dar algún producto.

Productífero, ra. Adjetivo. Que produce.

ETIMOLOGÍA. *Producto* y *ferre,* llevar.

Productivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de producir.

ETIMOLOGÍA. *Producto:* catalán, *productiu, va;* francés, *productif;* italiano, *produttivo.*

Producto, ta. Participio pasivo irregular de PRODUCIR. Masculino. El caudal que se saca de alguna cosa que se vende ó el que ella reditúa. ‖ *Matemáticas.* Masculino. El número ó cantidad que resulta de la multiplicación de dos ó más números ó cantidades.

ETIMOLOGÍA. *Producir:* latín, *productus,* extenso, prolongado; participio pasivo de *prōdūcĕre,* producir; catalán antiguo, *producta;* moderno, *producto;* francés, *produit;* italiano, *prodotto.*

Productor, ra. Masculino y femenino. El que produce.

ETIMOLOGÍA. 1. *Producidor:* latín de las glosas, *productor,* el que guía ó conduce; italiano, *produttore;* francés, *producteur.*

2. PRODUCTOR es la forma latina de *producidor;* ó bien *producidor* es la forma española de *productor.*

Proe. Masculino anticuado. Provecho, utilidad, ventaja. ‖ Anticuado. PROLE.

ETIMOLOGÍA. *Pro.*

Proedro. Masculino. *Antigüedades griegas.* Presidente del Senado ó jefe de tribu en Atenas.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόεδρος *(proédros);* de *prò,* delante, y *hédra,* asiento: πρὸ ἕδρα.

Proegúmeno. Masculino. Causa remota de las enfermedades.

Proejar. Neutro. Remar contra las corrientes ó la fuerza de los vientos que embisten á la embarcación por la proa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *proejar.*

Proel. Masculino. El marinero que asiste y trabaja en la proa de la embarcación.

Proemial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al proemio. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Proemio:* italiano, *proemiale;* catalán, *proemial.*

Proemio. Masculino. Prólogo, prefacio.

ETIMOLOGÍA. Griego προοίμιον *(prooímon),* de *prò,* delante, y *oímos,* camino; latín. *prœmĭum;* italiano, *proemio;* francés del siglo XV, *proesme;* XVI, *proëme;* moderno, *proême;* catalán, *proemi.*

Proemtosis. Femenino. *Astronomía.* Ecuación lunar para impedir que las lunas nuevas no sean anunciadas demasiado pronto, ó bien salida de la luna nueva un día antes del tiempo en que debía salir, según el ciclo de las epactas.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò,* delante; *en* y *ptōsis.* caída; πρὸ ἔν πτῶσις: francés, *proemptose.*

Proencefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad del proencéfalo.

Proencéfalo. Masculino. *Teratología.* Mónstruo que tiene una gran parte del encéfalo situada fuera de la caja cerebral.

ETIMOLOGÍA. *Pro.* delante, y *encéfalo:* francés, *proencéphale.*

Proepiplexis. Femenino. *Retórica.* Figura que designa la acción de reprenderse ó reconvenirse á sí mismo.

Proepizeuxis. Femenino. *Gramática.* Posición de un nombre entre dos verbos. Según otros autores, se dice de la posición de un verbo entre sus dos sujetos y sus dos atributos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pro,* delante, *epì,* sobre. y *dseugō,* juntar; πρὸ ἐπὶ ζεῦγω: francés, *proépizeuxe.*

Proeptes. Masculino plural. *Politeísmo.* Pájaros cuyo vuelo y apetito consultaban los antiguos.

Proerosias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los atenienses celebraban en honor de Ceres, llamadas así, porque precedían al tiempo de la siembra.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò,* delante, y *aroū,* yo labro: francés, *proérosies.*

Proevar. Activo anticuado. Probar, intentar.

Proeza. Femenino. Hazaña, valentía ó acción valerosa. ‖ Suele tomarse en mala parte, lo cual sucede cuando se emplea en sentido irónico: «¡vaya una PROEZA!» «¡qué PROEZA!» «¡valiente PROEZA!»

ETIMOLOGÍA. 1. *Pro:* catalán, *proesa;* provenzal, *proeza;* italiano, *prodezza,* de *proda,* valeroso; francés del siglo XI, *proecce;* XII, *pruesce;* XIII, *proesche;* XIV, *proesce;* XV, *proece;* XVI, *prouesse,* en Montesquieu, que es la forma moderna.

2. El italiano *proda* es simétrico del francés *prode,* forma que aparece en el siglo XII: *lors li manda Jonathas mille* PRODES *homes:* «entonces les mandó Jonatás mil hombres de *pro.*» *(Macabeos, 1, 8.)*

Profanación. Femenino. La acción y efecto de profanar.

ETIMOLOGÍA. *Profanar:* latín, *prŏfānātĭo,* violación; italiano, *profanazione;* francés, *profanation;* catalán, *profanació.*

Profanado, da. Participio pasivo de profanar.

ETIMOLOGÍA. *Profanar:* latín, *prŏfānātus,* violado, manchado; participio pasivo de *prŏfānāre;* italiano, *profanato;* francés, *profané;* catalán, *profanat, da.*

Profanador, ra. Masculino y femenino. El que profana.

ETIMOLOGÍA. *Profanar:* latín, *prŏfānātor;* italiano, *profanatore;* francés, *profanateur;* catalán, *profanador, a.*

Profanamente. Adverbio de modo. Con grave exceso y fausto en lo público, ó con profanidad.

ETIMOLOGÍA. *Profana* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prŏfānè;* francés, *profanement,* adverbio; italiano, *profanamente;* catalán, *profanament.*

Profanamiento. Masculino. PROFANACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Profanación:* italiano, *profanamento;* francés, *profanement,* sustantivo.

Profanar. Activo. Tratar alguna cosa sagrada sin el debido respeto, ó aplicarla á los usos profanos. ‖ Deslucir, desdorar, deshonrar, prostituir, hacer un uso indecente de cosas dignas.

ETIMOLOGÍA. *Profano:* latín, *prŏfānāre,* convertir en uso común un lugar sagrado; catalán, *profanar;* francés. *profaner;* italiano, *profanare.*

Profanía. Femenino anticuado. Profanidad.

Profanidad. Femenino. Exceso en el fausto ó pompa exterior que regularmente degenera en vicio, y á veces en deshonestidad ó inmodestia.

ETIMOLOGÍA. *Profano:* latín, *prŏfānĭtas,* los autores antiguos, profanos; esto es, la comunidad de los gentiles, como decimos hoy la gentilidad; catalán, *profanitat;* italiano, *profanità.*

Digitized by Google

Profanísimo, ma. Adjetivo superlativo de profano.

Profano, na. Adjetivo. Lo que no es sagrado ni sirve á sus usos, sino puramente secular. ‖ Lo que es contra la reverencia debida á las cosas sagradas. ‖ El libertino ó muy dado á las cosas del mundo. Se usa también como sustantivo. ‖ Lo excesivo en el fausto con desorden que toca en irreligiosidad ó falta de modestia.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prŏfānus*, el que no está iniciado en los misterios; de *pro*, enfrente, y *fānum*, templo, de *for*, *fāri*. anunciar lo futuro, profetizar: italiano, *profano;* francés, *profane;* catalán, *profá, na.*

2. Llamóse *profano*, porque, no estando iniciado en los misterios de la religión, no podía entrar en el templo, *fanum*, sino que se quedaba en el atrio, afuera, ó por delante, PRO-FANO. (MONLAU.)

Profazador, ra. Masculino y femenino anticuado. El chismoso que siembra cuentos y enredos entre los que se profesan amistad, para desavenirlos.

ETIMOLOGÍA. *Profazar.*

Profazamiento. Masculino anticuado. PROFAZO.

Profazar. Activo anticuado. Abominar, censurar ó decir mal de alguna persona ó cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *profāri;* de *pro*, delante, y *fāri*, hablar.

Profazo. Masculino anticuado. Abominación, descrédito, mala fama en que cae alguno por su mal obrar.

Profección. Femenino. *Astrología.* Cálculo ilusorio de los astrólogos, el cual consistía en pretender que cada planeta recorriese todos los años un signo del zodíaco.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōfĭcĕre*, ganar camino; de *pro*, delante, y *fĭcĕre*, tema frecuentativo de *făcĕre*, hacer, obrar: «obrar hacia adelante, adelantar:» *profectĭo*, salida, marcha, curso: catalán, *profecció;* francés, *profection.*

Profecía. Femenino. Don sobrenatural, que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes ó futuras; y así se dice: *don de* PROFECÍA. ‖ La predicción ó anuncio de las cosas futuras, hecha en virtud del don de PROFECÍA. ‖ Metáfora. El juicio ó conjetura que se forma de una cosa por las señales que se observan en ella.

ETIMOLOGÍA. Griego προφητεία *(prophēteía);* de *prophētēs*, profeta: latín, *prophētĭa;* catalán, *profecía;* francés, *prophétie;* italiano, *profezia.*

Profecticio. *Derecho romano.* Véase BIENES y PECULIO.

ETIMOLOGÍA. *Provecho:* latín, *prŏfectĭcĭus:* PROFECTICIA *dos*, dote constituída por el padre (ULPIANO): catalán, *profectici, a;* francés, *profectif.*

Reseña.—1. En derecho romano es lo que procede de la familia, de la persona: *dote* PROFECTICIA.

2. En derecho canónico se dice de los bienes adquiridos acumulando las rentas de un beneficio.

Proferente. Participio activo de proferir. El que profiere.

Proferimiento. Masculino anticuado. OFERTA.

Proferido, da. Participio pasivo de proferir.

ETIMOLOGÍA. 1. *Proferir:* catalán, *proferit, da;* francés, *proféré;* italiano, *profferito.*

2. El latín es *prōlātus*, sacado fuera; esto es, dicho, relatado.

Proferir. Activo. Pronunciar, decir, articular palabras. Se toma muchas veces en mala parte, como cuando se dice: «PROFERIR en injurias,» sin que jamás se diga: «PROFERIR en alabanzas.» ‖ Anticuado. Ofrecer, prometer, proponer. Se usaba también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *proferre*, poner delante, mostrar, producir; de *pro*, enfrente, y *ferre*, llevar: italiano, *proffe-rire;* francés, *proférer*, catalán, *profe-rir.*

SINONIMIA. *Proferir, articular, pronunciar. Proferir* es llevar afuera, echar adelante, del latino *ferre. Articular* es enlazar, unir una cosa con otra, del latino *articulus*, diminutivo de *artus*, que significa miembro. *Pronunciar* es anunciar á las claras, exponer abiertamente, dar á conocer. *Proferir* es *pronunciar* palabras en voz alta é inteligible. *Articular* es *pronunciar* distintamente, ó notar las sílabas uniéndolas unas con otras. *Pronunciar* es expresar ó darse á entender por medio de la voz. Sólo el hombre *profiere* palabras, porque él sólo habla para expresar pensamientos. Algunas aves, los papagayos, sobre todo, *articulan* perfectamente sílabas, y aun voces enteras. La diferencia de climas y de hábitos hace que unas naciones no puedan *pronunciar* lo que otras *pronuncian* facilísimamente. Una persona cortada no puede *proferir* una palabra. (CIENFUEGOS.)

Proferta. Femenino anticuado. OFERTA.

Proferto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de proferir, por ofrecer.

Profesado, da. Participio pasivo de profesar.

ETIMOLOGÍA. *Profeso:* catalán, *professat, da.*

Profesante. Participio activo de profesar. El que profesa.

Profesar. Activo. Ejercer una ciencia, arte, oficio, etc. ‖ Enseñar alguna ciencia ó arte. ‖ Obligarse para toda la vida en alguna orden religiosa á cumplir los votos propios de su instituto. ‖ Ejercer alguna cosa con inclinación voluntaria y continuación en ella; como PROFESAR amistad, el mahometismo, etc. ‖ Estudiar una ciencia, ó seguir una carrera.

ETIMOLOGÍA. *Profeso:* provenzal y catalán, *professar;* francés, *professer;* italiano, *professare;* latín, *prŏfĭtēri.*

Profesión. Femenino. Empleo, facultad ú oficio que cada uno tiene y ejerce públicamente. ‖ La acción de profesar en alguna orden religiosa, obligándose con los tres votos de pobreza, obediencia y castidad. ‖ Protestación, confesión pública de alguna cosa, etc.; como la PROFESIÓN de la fe. ‖ HACER PROFESIÓN DE ALGUNA COSTUMBRE Ó HABILIDAD. Frase. Jactarse de ella.

ETIMOLOGÍA. *Profesar:* latín, *prŏfessĭo*, declaración; censo ó matrícula; arte, oficio, facultad, condición de cada uno; forma sustantiva abstracta de *professus*, reconocido: italiano, *professione;* francés, *profession;* provenzal, *professio;* catalán, *professió*, oficio *(vitæ institutum);* profesión de alguna religión, estado monástico *(monachica professio)* y confesión pública y solemne de la fe.

Profesional. Adjetivo. Lo perteneciente á la profesión ó magisterio de ciencias y artes.

ETIMOLOGÍA. *Profesión:* francés, *professionnel.*

Profesionalmente. Adverbio de modo. Por oficio habitual.

ETIMOLOGÍA. *Profesional* y el sufijo adverbial *mente.*

Profeso, sa. Adjetivo que se aplica al religioso que ha hecho su profesión.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏfessus*, el que ha declarado, el que ha reconocido; participio pasivo de *prŏfĭtēri*, confesar, reconocer de un modo público y solemne; de *pro*, delante de todos, y *fĭtēri* tema frecuentativo de *fāri*, decir, revelar: provenzal, *profes;* catalán, *profés, sa;* francés, *profès;* italiano, *professo.*

Profesor, ra. Masculino y femenino. El que ejerce alguna ciencia ó arte. ‖ El que la enseña. ‖ El que la estudia.

ETIMOLOGÍA. *Profesar:* latín, *prŏfessor*, maestro; italiano, *professore;* francés, *professeur;* catalán, *professor.*

Reseña.—En historia eclesiástica, se llama PROFESORES á los cristianos que voluntariamente se presentaban ante los jueces para hacer su *profesión* de fe.

Profesorado. Masculino. Magisterio. ‖ El cuerpo de profesores.

ETIMOLOGÍA. *Profesor:* italiano, *professorato;* francés, *professorat.*

Profesorato. Masculino. PROFESORADO.

Professo (EX). Locución adverbial latina, usada en las lenguas modernas, que significa deliberado, intencionado; y así se dice: «lo hizo EX PROFESSO,» para significar que obró con cabal propósito.

Profesto. Masculino. Nombre dado por los romanos al día de trabajo.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏfestus;* de *pro*, delante, enfrente, y *festa*, fiesta, «enfrente de la fiesta.»

Profeta. Masculino. El que posee el don de profecía. ‖ Metáfora. El que por algunas señales conjetura y anuncia el fin de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego προφήτες *(prophētēs);* de *prò*, delante, y *phāō*, yo hablo: latín, *prŏphēta;* italiano y catalán, *profeta;* francés, *prophète.*

Reseña.—La palabra profeta, que en griego significa: *hombre que predice el porvenir*, puede aplicarse á todos los autores de los libros canónicos del

Digitized by Google

Antiguo y del Nuevo Testamento; pero generalmente se aplica á diez y seis; cuatro, grandes; y doce, pequeños. Los grandes son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Los pequeños son: Oseas, Joel, Amós, Abdeas, Miqueas, Jonás, Nahum, Abacub, Sofonías, Aggeas, Zacarías y Malaquías. Vivían en el retiro y casi todos guardaron el celibato. Su vida era austera y sometida á mil pruebas, que Dios les enviaba. También hubo dos profetisas: Ebora y Holda.

Profetal. Adjetivo que se aplica á lo que pertenece á los profetas y á las profecías.

Profetante. Participio activo de profetar. El que profeta.

Profetar. Anticuado. PROFETIZAR.

Proféticamente. Adverbio de modo. Con espíritu profético, á modo de profeta.

ETIMOLOGÍA. *Profética* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prŏphētĭcè;* italiano, *profeticamente;* francés, *prophétiquement;* catalán, *profèticament.*

Profético, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la profecía ó á los profetas, ó es propio de éstos ó de aquélla.

ETIMOLOGÍA. *Profecía:* latín, *prŏphētĭcus;* italiano, *profètico;* francés, *prophétique;* catalán, *profétich, ca;* del griego προφητικός *(prophētikós).*

Profetisa. Femenino. La mujer que posee el don de profecía.

ETIMOLOGÍA. *Profeta:* latín, *prophētissa;* italiano, *profetessa:* francés, *prophétesse;* provenzal, *profetissa;* catalán, *profetissa.*

Profetismo. Masculino. *Neologismo.* Estado, cualidad, funciones, opiniones, sistema de un profeta.

ETIMOLOGÍA. *Profeta:* francés, *prophétisme.*

Profetizado, da. Participio pasivo de profetizar.

ETIMOLOGÍA. *Profetizar:* latín, *prŏphētātus,* en Tertuliano; bajo latín, *prŏphētizātus;* italiano, *profetizzato;* francés, *prophétisé;* provenzal, *prophetisat;* catalán, *profetisat, da.*

Profetizador, ra. Masculino y femenino. El que profetiza.

Profetizante. Participio activo de profetizar. El que profetiza.

Profetizar. Activo. Anunciar ó predecir las cosas distintas ó futuras en virtud del don de profecía. ‖ Metáfora. Conjeturar ó hacer juicios del éxito de alguna cosa por algunas señales que se han observado.

ETIMOLOGÍA. *Profeta:* latín de Tertuliano, *prŏphētāre;* latín de san Jerónimo, *prŏphētizāre;* italiano, *profetizzare;* francés, *prophétiser;* provenzal, *prophetisar;* catalán, *profetisar.*

Proficiente. Adjetivo. El que va aprovechando en alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Provecho:* latín, *prōfĭciens,* forma de *prōfĭcĕre,* aprovechar: italiano, *proficiente.*

Proficuo, cua. Adjetivo. PROVECHOSO.

ETIMOLOGÍA. *Proficiente:* latín, *prōfĭcuus;* italiano, *proficuo.*

Profijamiento. Masculino anticuado. PROHIJAMIENTO.

Profijar. Activo anticuado. PROHIJAR.

Profiláctica. Femenino. *Medicina.* HIGIENE.

Derivación. — Griego προφυλάσσειν *(prophylássein),* de *prò,* hacia adelante, y *phylássein,* guardar; προφυλακτικός *(prophylaktikós),* lo que preserva: francés, *prophylactique.*

Reseña.—PROFILÁCTICA, y también PROFILAXIS y PROFILAXIA. Del griego *prophylaktikós,* que preserva, del verbo *prophylassō,* yo preservo, yo resguardo, compuesto del prefijo *prò,* y del verbo *phylassō, phulassō,* yo guardo, conservo. (MONLAU.)

Profiláctico, ca. Adjetivo. *Medicina.* PRESERVATIVO.

Profilaxia. PROFILÁCTICA.

Profilaxis. Femenino. *Medicina.* Preservación.

ETIMOLOGÍA. *Profiláctica.*

Profillar. Activo anticuado. PROHIJAR.

Profligar. Activo anticuado. Vencer, destruir y desbaratar.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōflĭgĕre.*

Profluvión. Masculino. *Medicina.* Salida de líquido por derrame.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōflŭvĭus,* de *pro,* hacia adelante, y *fluĕre,* fluir; «que fluye hacia adelante:» italiano, *profluvio.*

2. El catalán tiene *profluencia.*

Pro forma. *Comercio antiguo.* Locución latina que se decía de las letras de cambio desprovistas de poder real.

Pro fórmula. Expresión latina, usada en castellano para significar que se hace una cosa sólo por cumplir con algún estatuto, costumbre, etc.

Prófugo, ga. Adjetivo. Fugitivo. Dícese principalmente del que huye de la justicia ó de otra autoridad legítima. ‖ Masculino. El mozo que se ausenta ó se oculta para evadirse de la suerte de soldado.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏfŭgus,* echado de su país, errante, fugitivo; de *pro,* delante de todos, y *fŭgĕre,* huir: catalán, *prófugo;* italiano, *pròfugo.*

Profundamente. Adverbio de modo. Con profundidad. ‖ Metáfora. Alta, agudamente, de lo íntimo del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Profunda* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prŏfundè;* italiano, *profundamente;* francés, *profondément;* catalán antiguo, *preyonament;* moderno, *profundament;* provenzal, *preondamens, profondamens.*

Profundar. Activo. PROFUNDIZAR, en todas sus acepciones.

Profundidad. Femenino. *Geometría.* La tercera de las tres dimensiones de los cuerpos ó sólidos, y se toma por la altura. ‖ La extensión de cualquiera cosa desde la superficie hasta el fondo de ella. ‖ La intensión de alguna cosa en su especie; como: la PROFUNDIDAD del silencio. ‖ Metáfora. La excelencia, grandeza, impenetrabilidad, hablando del ingenio, ó bien de la densidad ó espesura, como en el sublime ejemplo de san Pablo: «las PROFUNDIDADES del espíritu.»

ETIMOLOGÍA. *Profundo:* latín, *prŏfundĭtas,* profundidad y altura, en Macrobio; grandeza, poder, en Vopisco: catalán, *profunditat;* Berry, *parfondeur;* francés, *profondeur, profondesse, profondité;* italiano, *profondità.*

Profundísimamente. Adverbio de modo superlativo de profundamente.

ETIMOLOGÍA. *Profundísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *profundíssimament.*

Profundísimo, ma. Adjetivo superlativo de profundo.

ETIMOLOGÍA. *Profundo:* catalán, *profundíssim, a.*

Profundización. Femenino. Acción de profundizar.

Profundizado, da. Participio pasivo de profundizar.

ETIMOLOGÍA. *Profundizar:* catalán, *profundisat, da.*

Profundizar. Activo. Cavar alguna cosa para que esté más honda. ‖ Metáfora. Discurrir con la mayor atención y examinar ó penetrar alguna cosa para llegar á su perfecto conocimiento. Se usa también como neutro.

ETIMOLOGÍA. *Profundo:* italiano, *profundare;* catalán, *profundisar.*

Profundo, da. Adjetivo. Lo que se considera medido desde lo más alto á lo más bajo. ‖ Lo que está más cavado y hondo de lo regular. ‖ Extendido á lo largo, ó que tiene gran fondo; y así se dice: selva PROFUNDA; esta casa tiene poca fachada; pero es PROFUNDA. ‖ Metáfora. Intenso ó denso en su especie; como: silencio PROFUNDO, sueño PROFUNDO. ‖ Alto, grande, particular; y así se dice: erudición PROFUNDA. ‖ Humilde en sumo grado; y así se dice: PROFUNDA reverencia. ‖ Masculino. MAR. ‖ *Poética.* INFIERNO. ‖ Profundidad. ‖ JÚPITER PROFUNDO. *Mitología.* Plutón. ‖ JUNO PROFUNDA. Proserpina. ‖ *Anatomía.* Se dice de ciertos músculos, como opuesto á superficial: *músculos* PROFUNDOS, la *arteria* PROFUNDA, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏfundus,* de *pro,* hacia adelante, y *fundus,* fondo; «hacia el fondo;» italiano, *profondo;* francés del siglo XI, *parfunt;* XII, *parfont;* XIII, *parfond;* moderno, *profond;* provenzal, *preon, preion, prion;* catalán, *pregon, a;* moderno, *profundo, a.*

Profusamente. Adverbio de modo. Con excesiva abundancia, con profusión.

ETIMOLOGÍA. *Profusa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *profūsè;* italiano, *profusamente;* francés, *profusément;* catalán, *profusament.*

Profusión. Femenino. Dispendio excesivo ó superfluo, abundancia desordenada.

ETIMOLOGÍA. *Profuso:* latín, *prŏfūsĭo;* italiano, *profusione;* francés, *profusion;* catalán, *profusió.*

Profusísimo, ma. Adjetivo superlativo de profuso.

Profuso, sa. Adjetivo. Abundante, copioso, superfluamente excesivo en el gasto.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏfūsus,* vertido hacia adelante, participio pasivo

Digitized by Google

de *prŏfundĕre*, derramar, de *pro*, enfrente, y *fundĕre*, fundir; italiano, *profuso;* francés, *profus;* catalán, *profús, a.*

Progástrico, ca. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene las aletas neutrales debajo del abdomen.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò*, hacia adelante, y *gástrico:* francés, *progastrique.*

Progenie. Femenino. Casta, generación ó familia, de la cual se deriva ó desciende alguno. No se suele tomar en mala parte: «la ilustre PROGENIE de los Césares.» No puede decirse: «la infame PROGENIE de los Césares.»

ETIMOLOGÍA. Latín *prōgĕnĭes*, descendencia; de *pro*, hacia adelante, y *genĕre*, engendrar; «engendrar para lo venidero:» italiano y catalán, *progénie.*

Progenitor. Masculino. El ascendiente de quien se deriva alguno ó tiene su principio, hablando en lenguaje elevado ó culto. Nada más ridículo que oir decir á un hombre vulgar: «recibí esta herencia de mis PROGENITORES.»

ETIMOLOGÍA. *Progenie:* latín, *prōgĕnĭtor*, el abuelo, el fundador de la descendencia ó progenie; italiano, *progenitore;* catalán antiguo, *progenitós* (plural); moderno, *progenitor, a.*

Progenitura. Femenino. PROGENIE. ‖ La calidad de primogénito ó el derecho de tal.

ETIMOLOGÍA. *Progenie:* latín ficticio *prōgĕnĭtūra*, forma sustantiva abstracta de *prōgĕnĭtus*, engendrado, participio pasivo de *progignĕre*, engendrar: italiano y catalán, *progenitura;* francés, *progéniture.*

Progloso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales que tienen una lengua muy larga y que suele salir de la boca.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò*, delante, y *glōssa;* πρὸ γλῶσσα: francés, *proglosse.*

Progne. Femenino. *Mitología.* Hija de Pandión, rey de Atenas, hermana de Filomela, mujer de Teseo, rey de Tracia, transformada en golondrina.

ETIMOLOGÍA. Griego Πρόγνη *(Prógnē):* latín, *Procne* y *Progne;* francés, *Progné.*

Prognosis. Femenino. *Medicina.* Doctrina hipocrática de las enfermedades febriles agudas, por lo que toca á su marcha y á los signos que indican los accidentes, las crisis y las soluciones. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego πρόγνωσις *(prógnōsis);* de *prò*, antes, y *gnōsis*, conocimiento: francés, *prognose.*

Programa. Masculino. Edicto, bando ó aviso público. ‖ El tema que se da para un discurso, diseño, cuadro, etc. ‖ Sistema y distribución de las materias de un curso ó asignatura que forman y publican los profesores encargados de explicarlas. ‖ La manifestación ostensible de una tendencia filosófica, religiosa, económica ó política, en cuyo sentido se dice: «EL PROGRAMA del Gobierno, de tal ó cual partido, de los libre-cambistas, de la Unidad Católica.» ‖ Relación detallada de los términos en que se ha de verificar algún espectáculo ó solemnidad pública, como cuando decimos: «el PROGRAMA de la función de tal teatro; el PROGRAMA de las fiestas de Calderón.» ‖ También se llama así el anuncio de todo el personal con que una compañía dramática da principio á la temporada.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόγραμμα *(prógramma)*, de *pro*, delante de todos, y *grámma*, letra, escritura, edicto: latín, *programma*, inscripción, cartel, edicto del príncipe; italiano y catalán, *programa;* francés, *programme.*

Progresar. Neutro. Hacer progresos ó adelantamientos en alguna materia.

ETIMOLOGÍA. *Progreso:* italiano, *progredire;* francés, *progresser;* catalán, *progressar;* latín, *prōgrĕdi.*

Progresibilidad. Femenino. Aptitud para progresar. (CABALLERO.)

Progresible. Adjetivo. Susceptible de progreso. (CABALLERO.)

Progresión. Femenino. La acción de adelantarse ó de proseguir alguna cosa. ‖ *Matemáticas.* Una serie de números ó cantidades en proporción continua; y según que ésta es aritmética ó geométrica, lo es también ó se denomina del mismo modo la PROGRESIÓN. ‖ ASCENDENTE. Aquella cuyos números van creciendo aritmética ó geométricamente, como 5, 7, 9, 11; ó 5, 10, 20, 40. ‖ DESCENDENTE. Aquella cuyos números van menguando en orden inverso de la ascendente. ‖ *Retórica.* Acrecentamiento de fuerza en el desenvolvimiento de las ideas.

ETIMOLOGÍA. *Progresar:* latín, *prōgressĭo*, forma sustantiva abstracta de *prōgressus*, progresado; italiano, *progressione;* francés, *progression;* catalán, *progressió.*

Progresista. Masculino. Partidario del progreso ó de las reformas que el estado de la civilización vaya reclamando.

ETIMOLOGÍA. *Progreso:* italiano, *progressista;* francés, *progressiste.*

Progresivamente. Adverbio de modo. Con progresión.

ETIMOLOGÍA. *Progresiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán. *progressivament;* francés, *progressivement;* italiano, *progressivamente.*

Progresivo, va. Adjetivo. Lo que va hacia adelante.

ETIMOLOGÍA. *Progreso:* italiano, *progressivo;* francés, *progresif;* catalán, *progressiu, va.*

Progreso. Masculino. Continuación, adelantamiento en alguna cosa ó materia. ‖ El sistema político de los partidarios de las reformas, acomodadas á las necesidades sociales y al espíritu de los tiempos.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōgressus, prōgressŭs*, marcha, simétrico de *progresum*, supino de *prōgrĕdi*, de *pro*, hacia adelante, y *grădi*, marchar, «marchar hacia adelante:» italiano, *progresso;* francés, *progrès;* catalán, *pogrés.*

Reseña.—Empléase la voz del artículo, tratándose de cosas que admiten desarrollo, como el PROGRESO de las naciones, de la civilización, de las ciencias, artes, industrias, comercio y oficios.

Prohibente. Participio activo de prohibir. Lo que prohibe.

Prohibible. Adjetivo. Que puede ó debe prohibirse. (CABALLERO.)

Prohibición. Femenino. La acción y efecto de prohibir. ‖ Interdicción.

ETIMOLOGÍA. *Prohibir:* latín, *prohĭbĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *prohĭbĭtus*, prohibido: catalán, *prohibició;* francés y provenzal, *prohibition;* italiano, *proibizione.*

Prohibido, da. Participio pasivo de prohibir.

ETIMOLOGÍA. Latín *prohĭbĭtus*, impedido, alejado, participio pasivo de *prohĭbēre;* italiano, *proibito;* francés, *prohibé;* catalán, *prohibit, da.*

Prohibidor. Masculino. El que prohibe.

ETIMOLOGÍA. *Prohibir:* latín, *prohĭbĭtor*, forma agente de *prohĭbĭtĭo*, prohibición: italiano, *proibitore;* francés, *proibeur*, en Cotgrave; catalán, *prohibidor, a.*

Prohibir. Activo. Vedar ó impedir el uso ó ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *prohĭbēre;* italiano, *proibire;* francés, *prohiber;* catalán, *prohibir.*

1. Latín *porro*, mucho antes, y *hăbēre*, tener. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Latín *pro*, delante, lejos, y *hăbēre*, tener; «tener lejos, seguro, impedir, defender, amparar.» (LITTRÉ.)

Prohibitivamente. Adverbio de modo. Con prohibición.

ETIMOLOGÍA. *Prohibitiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *prohibitivament;* francés, *prohibitivement.*

Prohibitivo, va. Adjetivo. PROHIBITORIO. ‖ SISTEMA PROHIBITIVO. El sistema de leyes económicas restrictivas, por oposición al sistema del libre cambio.

ETIMOLOGÍA. *Prohibir:* italiano, *prohibitivo;* francés, *prohibitif;* catalán, *prohibitiu, va.*

Prohibitorio, ria. Adjetivo. Lo que veda, embaraza ó prohibe alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Prohibir:* latín, *prohĭbĭtōrĭus.*

Prohidia. Femenino anticuado. Porfía, vulgarmente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prælĭum*, lucha; latín de las inscripciones, *proilĭum.*

Prohidiar. Neutro anticuado. Porfiar, vulgarmente.

ETIMOLOGÍA. *Prohidia.*

Prohijación. Femenino. PROHIJAMIENTO.

Prohijador, ra. Masculino y femenino. El que prohija.

Prohijamiento. Masculino. La acción y efecto de prohijar.

Prohijar. Activo. *Forense.* Adoptar y declarar por hijo al que lo es de otro naturalmente. ‖ Metáfora. Acoger como propias las opiniones ó doctrinas ajenas.

ETIMOLOGÍA. *Pro*, en lugar de, é *hijo*, «tener por hijo.»

Digitized by Google

Prohombre. Masculino. En los gremios de los artesanos, el veedor ó cada uno de los maestros del mismo oficio que por su probidad y conocimientos se elegía para el gobierno del gremio, según sus ordenanzas particulares. ‖ El que goza de especial consideración entre los de su clase.

ETIMOLOGÍA. *Pro.* delante, ventaja, valor, hazaña, proeza y *hombre;* «hombre de pro:» catalán anticuado, *prómen,* raíz de *promenia,* probidad; moderno, *prohom, prom;* provenzal, *prozom;* francés antiguo, *prozhom, prodhom, prode home, prodhome;* moderno, *prud'home;* italiano, *produomo.*

Proindivisión. Femenino. *Forense.* El estado de una masa de bienes, cuando aun no está hecha su partición entre las personas á quienes pertenecen.

ETIMOLOGÍA. *Pro-in-división.*

Prois. Masculino anticuado. *Marina.* La piedra ú otra cosa en tierra en que se amarra la embarcación. Hoy se llama NORAY. ‖ Anticuado. La misma amarra que se da en tierra para asegurar la embarcación en ella.

Proiz. Masculino anticuado. *Marina.* PROIS.

Proiza. Femenino anticuado. *Marina.* Cierto cable que se ponía á proa para anclar ó amarrar el navío.

Prójimo. Masculino. Cualquier hombre respecto de otro, considerados bajo el concepto de los oficios de caridad y benevolencia que todos recíprocamente nos debemos. ‖ NO TENER PRÓJIMO. Frase con que se expresa que alguno es muy duro de corazón y que parece no se lastima del mal ajeno. ‖ AL PRÓJIMO CONTRA UNA ESQUINA. Frase familiar con que se moteja á los egoístas.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo *próximo;* latín, *prŏpe,* cerca; *prŏpĭus,* más cerca; *prŏpĭor,* comparativo de *prŏpĭus; proxĭmus,* superlativo, muy cerca: catalán antiguo, *prohisme;* moderno, *próxim, ma;* francés antiguo, *prisme, proisme;* siglo XIII, *prochien;* moderno, *prochain;* italiano, *prossimo.*

2. PRÓJIMO quiere decir *próximo,* allegado.

Prol. Masculino anticuado. APROVECHAMIENTO.

Prolabial. Adjetivo. Que está delante de los labios.

Prolabio. Masculino. La parte delantera de los labios.

Prolación. Femenino anticuado. La acción de proferir ó pronunciar. ‖ *Gramática general.* Pronunciación. La PROLACIÓN de la prosa es menos sonora que la del verso. ‖ *Música.* Prolongación del sonido por medio de la voz; y así se dice: una síncopa, una PROLACIÓN, una inversión forzada, alteran en nosotros la impresión de la música más patética. (MARMONTEL.)

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōlātĭo,* forma sustantiva abstracta de *prōlātus,* sacado fuera, proferido; *prōlātāre,* dilatar, extender: catalán antiguo, *prolació,* sinónimo de *proferiment;* francés, *prolation;* italiano, *prolazione.*

2. PROLACIÓN vale tanto como *dilatación,* porque la pronunciación dilata el sonido.

3. El catalán *prolació* no debió anticuarse, puesto que es un vocablo sabio, armonioso y de buen origen.

Prolao. Masculino. *Tiempos heróicos.* Príncipe de Elida, marido de Lisipa y padre de Filanto y de Lampo.

Prolapso. Masculino. *Cirugía.* Caída ó descenso de alguna víscera, como el PROLAPSO de la matriz ó de la epiglotis.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōlapsus,* caído hacia adelante, participio pasivo de *prōlābi;* compuesto de *pro,* enfrente, y *lābi,* caer; francés, *prolapsus.*

Prole. Femenino. El linaje, hijos ó descendencia de alguno.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōles, prōlis;* italiano, *prole;* catalán antiguo, *prol;* moderno, *prole.*

Prolección. Femenino. Provocación agradable.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōlecto, prōlectāre,* atraer, halagar con palabras y demostraciones lisonjeras; forma aumentativa de *prōlĭcĕre,* persuadir, provocar; compuesto de *pro,* en torno, y *lĭcĕre,* tema frecuentativo de *lăcĕre,* atraer con engaño, hacer caer en la trampa, como derivado de *lax, lăcis,* lazo, fraude, dolo.

La composición del latín *prōlectāre,* de donde viene nuestro *prolección,* supone las formas siguientes:

1.ª *Lax, lăcis,* lazo, trampa.

2.ª *Lăcĕre,* tender lazos.

3.ª *Prolĭcĕre,* como *pro-lăcĕre,* tender lazos enfrente.

4.ª *Prōlectāre,* tender lazos delante con frecuencia.

Prolegómeno. Masculino. El tratado que se pone al principio de alguna obra ó escrito para establecer los fundamentos generales de la materia que se ha de tratar después. ‖ Prefacio extenso.

ETIMOLOGÍA. Griego προλεγόμενα *(prolegómena),* las cosas dichas al principio, antes; de *prò,* anteriormente, y *légein,* decir: italiano, *prolegomeni;* francés, *prolégomènes;* catalán, *prolegómeno.*

Prolema. Masculino. *Filosofía estoica.* Lo que está antes del lema; y así se dice en términos estoicos que el lema, el PROLEMA y el epífero son las tres partes del argumento.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόλημμα *(prólēmma);* de *prò,* antes, y *lēmma,* lema: francés, *prolemme.*

Prolepsis. Femenino. *Retórica.* Figura en que el orador se propone la objeción que podrían ponerle los contrarios, y responde á ella.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόληψις *(prólēpsis),* la acción de tomar anticipadamente; de *prò,* antes, y *lēpsis,* la acción de coger (πρὸ, λῆψις): latín, *prŏlepsis;* italiano, *prolepsi;* francés, *prolepse;* catalán, *prolepsis.*

Prolépticamente. Adverbio de modo. Por prolepsis.

ETIMOLOGÍA. *Proléptica* y el sufijo adverbial *mente.*

Proléptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de una calentura en que cada uno de los accesos se anticipa al precedente; y así se dice: *fiebre* PROLÉPTICA. ‖ ÉPOCA PROLÉPTICA. *Cronología.* La que se fija computando, por tiempos anteriores á la época misma en que se fija, el lugar ocupado entonces por el sol. ‖ PROLÉPTICO se dice de un suceso fijado por una era ó un método cronológico que no había establecido cuando el suceso se realizó. Así, *año* PROLÉPTICO es el supuesto más allá de los límites de la cronología.

ETIMOLOGÍA. *Prolépsis:* griego, προληπτικός *(prolēptikós),* francés, *proleptique.*

Proletario, ria. Adjetivo. El que no tiene bienes ningunos, y no es comprendido en las listas vecinales del pueblo en que habita, sino por su persona y familia. ‖ CLASES PROLETARIAS. Clases trabajadoras. ‖ Metáfora. Se aplica á los escritores de ínfima nota.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōlētārĭus,* forma de *prōles,* raza, linaje.

1. Latín *pro* y *olēre,* oler, significando que los individuos de una familia tienen un mismo olor. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. Latín *pro* y *olescĕre,* crecer: *prolescĕre, pro-lescĕre, pro-lesce, prōles.* (IDEM.)

Según esta hipótesis, *prole* es la generación que crece.

3. Latín *pro,* delante, y *alĕre,* alimentar, *prō-alĕre, prō-lĕre, prōle.* (LITTRÉ.)

4. El *proletario* era, entre los antiguos romanos, el pobre que no contribuía al Estado más que con su *prole;* esto es, con sus hijos, para la guerra. Estaba exento del servicio militar, excepto en los casos de levas tumultuarias.

5. El sentido cuadra, porque la *prole* no es otra cosa que la familia que el padre *alimenta;* pero si la voz del artículo viene de *alĕre,* alimentar, ¿cómo se explica que *prōlētārĭus* no ha tomado la *ĕ* breve de la raíz, *alĕre?*

6. Esta dificultad, que es gravísima, hace preferible la primera interpretación de los etimologistas latinos: *prō,* en torno, circularmente, de un modo total, y *olēre,* tener un olor, una sustancia, una naturaleza, una sangre: *prō-olēre, prōles, prōlētārĭus.*

7. No cabe en el método de la lengua latina, que el *lē* de *prōlētārĭus* represente una forma del *lĕ* de *alĕre:* provenzal y catalán, *proletari;* francés, *prolétaire;* italiano, *proletario.*

Prolífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de ciertas flores de cuyo centro brotan otras. ‖ Que abunda en semilla; que tiene muy pronunciada la facultad de engendrar.

ETIMOLOGÍA. *Prole* y *ferre,* llevar.

Prolificación. Femenino. *Botánica.* Epíteto de las partes prolíferas.

Prolífico, ca. Adjetivo. Lo que tiene virtud de engendrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōlĭfĭcus;* de *prōles,* prole, y *facĕre,* hacer; catalán, *prolífich, ca;* francés, *prolifique;* italiano, *prolífico.*

Digitized by Google

Prolijamente. Adverbio de modo. Con prolijidad.

Etimología. *Prolija* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōlixè;* italiano, *prolissamente;* francés, *prolixement;* catalán, *prolixament.*

Prolijidad. Femenino. Extensión demasiada en la ejecución de alguna cosa. ‖ Excesivo cuidado ó esmero en la ejecución de alguna cosa. ‖ Demasiada impertinencia ó pesadez.

Etimología. *Prolijo:* latín, *prōlixĭtas;* italiano, *prolissità;* francés, *prolixité;* catalán, *prolixitat.*

Prolijisimamente. Adverbio de modo superlativo de prolijamente.

Prolijisimo, ma. Adjetivo superlativo de prolijo.

Prolijo, ja. Adjetivo. Largo, dilatado y extendido con exceso. ‖ Demasiadamente cuidadoso ó esmerado. ‖ Impertinente, pesado, molesto.

Etimología. 1. Latín *prōlixus,* largo; magnífico, espléndido, de *pro,* delante, y *lixus,* tema de *laxus,* laso, flojo, que se presta á ser extendido; italiano, *prolisso;* francés, *prolixe;* provenzal, *prolix;* catalán, *prolix, a.*

2. El antiguo *prolixo* era la forma etimológica.

Prolina. Femenino anticuado. Parentesco de consanguinidad.

Etimología. *Prole.*

Prolocutor. Masculino. Orador ó presidente de la cámara alta en Inglaterra.

Etimología. Latín *prōlŏcūtor,* abogado, defensor, forma activa de *prōlŏcūtus,* dicho ó hablado públicamente; participio pasivo de *prōlŏqui,* expresar su sentir; de *pro,* delante, y *lŏqui,* hablar; «hablar delante de todos.»

Prologias. Femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas que celebraban los griegos antes de la cosecha.

Etimología. *Prólogo.*

Prólogo. Masculino. Prefacción que se pone al principio de los libros para dar noticia al lector del fin de la obra ó para hacerle alguna otra advertencia. ‖ Metáfora. Lo que sirve como de exordio ó principio para ejecutar alguna cosa.

Etimología. Griego πρόλογος *(prólogos);* de *prò,* delante, y *lógos,* palabra, discurso: italiano, *prologo;* francés, *prologue;* catalán, *prólech.*

Prologuista. Masculino. El escritor de prólogos.

Etimología. *Prólogo:* italiano, *prologista;* catalán, *proloquista.*

Prologuizar. Neutro familiar. Hacer prólogos por costumbre. Puede usarse también como activo.

Prolonga. Femenino. *Artillería.* La cuerda que une el avantrén con la cureña cuando se suelta la clavija para salvar algún mal paso.

Etimología. *Prolongar:* catalán, *prolonga;* francés, *prolongue.*

Prolongable. Adjetivo. Que puede ser prolongado.

Prolongación. Femenino. La dilatación ó extensión de alguna cosa; especialmente, hablando del tiempo. ‖ *Música.* Posición de una nota que, formando parte de un acuerdo, se continúa en uno ó muchos de los acuerdos siguientes.

Etimología. *Prolongar:* latín, *prōlongātĭo;* forma sustantiva abstracta de *prōlongātus,* prolongado: italiano, *prolungazione,* francés, *prolongation;* provenzal, *prolongacio;* catalán, *prolongació.*

Prolongadamente. Adverbio de modo y tiempo. Dilatadamente, con extensión ó con larga duración.

Etimología. *Prolongada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *prolungatamente;* catalán, *prolongadament.*

Prolongadísimo, ma. Adjetivo superlativo de prolongado.

Prolongado, da. Adjetivo. Lo que es más largo que ancho. ‖ Participio pasivo de prolongar.

Etimología. *Prolongar:* italiano, *prolungato;* francés, *prolongé;* catalán, *prolongat, da:* bajo latín, *prolongātus.*

Prolongador, ra. Masculino y femenino. El que dilata ó prolonga.

Etimología. *Prolongar:* catalán, *prolongador, a.*

Prolongadura. Femenino. Prolongación.

Prolongamiento. Masculino. Prolongación.

Etimología. *Prolongación:* catalán antiguo, *prolongament;* francés, *prolongément;* provenzal, *perlongamen, prolongament;* italiano, *prolungamento.*

Prolonganza. Femenino anticuado. Dilación.

Prolongar. Activo. Alargar, dilatar ó extender alguna cosa á lo largo. ‖ Hacer que dure alguna cosa más tiempo de lo regular.

Etimología. Latín *prōlongāre,* alargar, en Plinio; diferir, en san Jerónimo; de *pro,* delante, y *longāre,* forma verbal de *longus,* luengo: italiano, *prolungare;* francés, *prolonger;* provenzal, *perlongar, perlonjar, prolonguar;* catalán, *prolongar;* Berry, *prolongí.*

Proloquio. Masculino. Proposición que en pocas palabras encierra en sí alguna moralidad. ‖ Sentencia.

Etimología. *Prolocutor:* latín, *prŏlŏquĭum,* de *pro,* delante, y *lŏqui,* hablar; «sentencia que va delante, al frente:» catalán, *proloqui.*

Proluengo. Masculino anticuado. Longitud, lo largo de una cosa.

Prolusión. Femenino. Prelusión.

Etimología. Latín *prōlūsĭo,* preludio de un discurso, ensayo, tentativa; forma sustantiva abstracta de *prōlūsus,* participio pasivo de *prōlūdĕre,* ensayar; de *pro,* delante de todos, y *lūdĕre,* divertirse, pasar el tiempo en estudios de poca monta: italiano, *prolusione;* francés, *prolusion;* catalán, *prolusió.*

Promediable. Adjetivo. Que puede ó debe promediarse.

Promediadamente. Adverbio modal. De un modo promediado.

Etimología. *Promediada* y el sufijo adverbial *mente.*

Promediado, da. Participio pasivo de promediar.

Etimología. *Promediar:* catalán, *promediat, da.*

Promediar. Activo. Igualar ó repartir alguna cosa en dos partes iguales, ó que lo sean con poca diferencia. ‖ Interponerse entre dos ó más personas para ajustar algún negocio.

Etimología. *Promedio:* catalán, *promediar.*

Promedio. Masculino. El punto en que se divide por mitad ó por casi la mitad alguna cosa.

Etimología. Latín *prōmĕdĭus,* partícipe, en Festo; de *pro,* delante, y *mĕdĭus,* medio.

Promesa. Femenino. La expresión de la voluntad de dar á otro ó hacer por él alguna cosa. ‖ El ofrecimiento hecho á Dios ó á sus santos de ejecutar alguna obra piadosa. ‖ Simple promesa. La que no se confirma con voto ó juramento.

Etimología. *Prometer:* latín, *prōmissus, prōmissŭs* y *prōmissum,* la palabra dada, simétrico de *prōmissus,* participio pasivo de *prōmittĕre,* prometer: catalán, *promesa,* oferta y mujer prometida *(esposa, sperata);* *prometensa,* esponsales; italiano y provenzal, *promessa;* francés, *promesse.*

Sinonimia. *Promesa, oferta.* La *oferta* es una demostración del deseo con que nos hallamos ó afectamos hallarnos, de que se admita ó se reciba el servicio ó la cosa que se *ofrece.* La *promesa* es una obligación que nos imponemos de hacer algún servicio ó de dar alguna cosa.

El que *ofrece* con poca voluntad de dar, se expone á que se le admita la *oferta.* El que *promete* con voluntad ó sin ella, debe cumplir su *promesa.*

Por eso no decimos que se admite con agradecimiento la *promesa,* y se exige el cumplimiento de la *oferta;* sino que se admite con agradecimiento la *oferta,* y se exige el cumplimiento de la *promesa.*

En la voz *oferta* sólo se descubre la voluntad del que *ofrece;* en la voz *promesa* se descubre la aceptación de aquel á quien se ha *prometido.* Me ha *ofrecido* su casa, pero yo no he aceptado. Me ha *prometido* venir á la mía, y espero que no faltará á su palabra. (Huerta.)

Prometedor, ra. Masculino y femenino. El que promete alguna cosa.

Etimología *Promesa:* catalán, *prometedor, a:* provenzal, *prometeire, prometedor;* francés antiguo, *prometiere, prometeor;* moderno, *prometteur;* italiano, *promettitore,* formas romanas del latín *prōmissor,* de *prōmissĭo,* promesa.

Prometeo. Masculino. *Mitología.* Titán, hijo de Japeto, que robó el fuego del cielo y se lo dió á los hombres, cuyo delito castigó Júpiter encadenándole á una roca del Cáucaso, en donde un águila, no un buitre, le roía las entrañas. ‖ *Botánica.* Nombre de una planta fabulosa de los antiguos. ‖ *Astronomía.* Una constelación, la de Hércules. ‖ *Literatura.* Título de una *trilogia* de Esquilo.

Etimología. Sanscrito *pramantha,* bastón que se frotaba en el agujero practicado en cierto palo para hacer brotar fuego; *pramāthius,* el que enciende lumbre: latín, *Prōmēthēus;* ita-

Digitized by Google

liano y catalán, *Prometeo;* francés, *Prométhée.*

Reseña.—1. Hijo de Japeto y de Clímene, una de las oceánidas, que combatió por Júpiter en la guerra contra los titanes. Cuando el rey de los dioses llevaba á Minerva en su cerebro, él fué quien le abrió la cabeza de un hachazo.

2. A pesar de sus servicios, incurrió en su cólera. Según unos, robó el fuego del cielo con el auxilio de Palas, para animar al hombre, que formó con limo de la tierra; según otros, inmoló dos toros, robó sus pieles, colocó en una, los huesos, y en otra, las carnes, y habiendo dado á escoger á Júpiter, éste se engañó y cogió la de los huesos. Para vengarse, Júpiter retiró á los hombres el fuego; pero PROMETEO le robó el cielo y dió así á los hombres el principio de la industria.

3. Irritado de nuevo Júpiter, mandó á Vulcano formar una mujer con limo de la tierra. Venus, Minerva, Mercurio, las gracias y la Persuasión le concedieron sus dones, y de aquí se origina su nombre de Pandora (todos los bienes). Júpiter le dió una caja misteriosa é hizo que Mercurio la llevase á PROMETEO (previsor), que rechazó mujer y caja. Epimeteo (imprevisor) la aceptó, abrió la caja y de ella salieron todos los males que asolan la tierra. Sólo la Esperanza quedó en el fondo de la caja. Júpiter, burlado en su intento, ordenó á Vulcano encadenar á PROMETEO en el Cáucaso, donde un águila, no un buitre, como afirma la opinión vulgar, debe roerle el hígado durante treinta mil años; pero al cabo de treinta, le libró de este tormento Hércules, según unos, y el mismo Júpiter, según otros.

4. Esquilo escribió acerca de este asunto tres obras, que son las llamadas *trilogia* de Esquilo: el PROMETEO, *ladrón del fuego*, el PROMETEO *encadenado* y el PROMETEO *libertado*, de las cuales sólo existe la segunda.

5. En muchos bajorrelieves antiguos se ve el suplicio y la libertad de PROMETEO.

Prometer. Activo. Ofrecer con aseveración y firmeza hacer, decir ó dar alguna cosa. ‖ Aseverar ó asegurar alguna cosa. Se usa frecuentemente amenazando. ‖ Recíproco. Esperar alguna cosa ó mostrar gran confianza de lograrla. ‖ Ofrecerse por devoción ó agradecimiento al servicio ó culto de Dios ó de sus santos. ‖ Darse mutuamente palabra de casamiento, por sí ó por tercera persona.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōmittĕre*, poner delante, ofrecer; de *pro*, enfrente, y *mittĕre*, poner: italiano, *promettere;* francés, *promettre;* catalán, *prométrer;* provenzal, *prometre;* walón, *prometi;* burguiñón, *i te premô*, yo te prometo. (LITTRÉ.)

Sentido etimológico.—*Prometer* significa al pie de la letra: «poner delante:» *pro mittĕre.*

Prometido. Masculino. PROMESA. ‖ Talla que en los arriendos se pone de premio á los ponedores ó pujadores desde la primera postura hasta el primer remate, y que paga el que hace la mejora. ‖ Participio pasivo de prometer.

ETIMOLOGÍA. *Promesa:* italiano, *promesso;* francés, *promis;* catalán, *promés, a*, que ha dado palabra de casamiento; *qui ha donat paraula de casament.*

Prometiemiento. Masculino anticuado. PROMESA.

ETIMOLOGÍA. *Promesa:* catalán antiguo, *prometiment.*

Prometiente. Participio activo de prometer. El que promete.

Prometimiento. Masculino. PROMESA.

Promillo. Masculino. *Mitología.* Divinidad romana que se colocaba delante de los muelles de los puertos.

Prominencia. Femenino. La elevación de una cosa sobre lo que está alrededor ó cerca de ella.

ETIMOLOGÍA. *Preminente:* latín, *prōmĭnentĭa;* italiano, *prominenza;* francés, *prèminence, prominence*, fuera de uso; catalán, *prominencia.*

Prominente. Adjetivo. Lo que se levanta sobre lo que está á su inmediación ó alrededores.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *prominent;* francés, *proéminent, prominent;* italiano, *prominente*, del latín *proēmĭnens* y *promĭnens*, participio de presente de *proēmĭnēre*, en las glosas, y *promĭnēre*, elevarse; de *pro*, hacia adelante, y *mĭnari*, sobresalir; forma deponente de *mĭnāre*, guiar.

Formación.—*Mĭnāre*, conducir el ganado; *mĭnāri*, elevarse; *prōmĭnĕre*, elevarse hacia adelante, cerrar el paso, obstruir.

Promiscuamente. Adverbio de modo. Indiferentemente, sin distinción. ‖ De un modo mezclado, confuso.

ETIMOLOGÍA. *Promiscua* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōmiscŭè;* italiano, *promiscuamente;* catalán, *promíscuament.*

Promiscuar. Neutro. Mezclar en días de vigilia comida de carne y pescado.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōmiscēre*, mezclar confusamente, de *prò*, delante, en torno, por todas partes, y *miscēre*, mezclar.

Promiscuo, cua. Adjetivo. Mezclado confusa é indiferentemente. ‖ Lo que tiene dos sentidos ó se puede usar igualmente de un modo ó de otro, por ser ambos equivalentes.

ETIMOLOGÍA. 1. *Promiscuar:* latín, *prōmiscŭus;* italiano, *promiscuo;* catalán, *promíscuo, a.*

2. El italiano tiene *promiscuità*, confusión; francés, *promiscuité*, mezcla confusa y desordenada.

Promisión. Femenino anticuado. PROMESA. ‖ *Biblia.* TIERRA DE PROMISIÓN. La tierra de Canaán, á cuya vista murió Moisés. ‖ Metáfora. País abundante, como si estuviera bendecido; y así se dice: «es una tierra de PROMISIÓN.» ‖ *Historia.* En la antigua república de Venecia se denominaban PROMISIONES DUCALES los contratos hechos entre la república y el personaje elegido para representarla.

ETIMOLOGÍA. *Promesa:* latín, *prōmissĭo*, forma sustantiva abstracta de *prōmissus*, prometido: catalán, *promissió;* provenzal, *promessio, promissio;* francés del siglo XII, *promissiun;* moderno, *promission;* italiano, *promissione.*

Promisorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que encierra en sí promesa; como juramento PROMISORIO.

ETIMOLOGÍA. *Promisión:* italiano, *promissorio;* francés, *promissoire*, catalán, *promissori, a.*

Promitimiento. Masculino anticuado. PROMESA.

Promoción. Femenino. La acción de promover. ‖ La elevación ó ascenso de alguno á una dignidad ó empleo superior al que tenía, y así se dice: «la PROMOCIÓN de tal magistrado á la presidencia del Tribunal Supremo.»

ETIMOLOGÍA. *Promover:* latín, *prōmōtĭo*, forma sustantiva abstracta de *prōmōtus*, promovido: italiano, *promozione;* francés, *promotion;* provenzal, *promotio;* catalán, *promoció.*

Promontorio. Masculino. La altura muy considerable de tierra. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que hace demasiado bulto y causa grande estorbo. ‖ *Geografía.* CABO.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōmontōrĭum*, de *pro*, hacia adelante, y *mons, montis*, monte; «monte que va hacia adelante, que se interna en el mar:» italiano, *promontorio;* francés, *promontoire;* catalán, *promontori.*

Promotor. Masculino. El que promueve alguna cosa, haciendo las diligencias conducentes para su logro. ‖ Ó PROMOTOR FISCAL. El funcionario encargado en todos los juzgados de defender la observancia de las leyes y de acusar á los responsables de delitos públicos; y también de sostener los derechos é intereses generales.

ETIMOLOGÍA. *Promovedor:* latín ficticio *prōmōtor*, forma activa de *prōmōtĭo*, promoción: italiano, *promotore;* francés, *promoteur;* catalán, *promotor, a.*

Promovedor, ra. Masculino y femenino. PROMOTOR, primera acepción.

ETIMOLOGÍA. *Promover:* catalán, *promovedor;* italiano, *promovitore.*

Promover. Activo. Adelantar alguna cosa, procurando su logro ‖ Levantar ó elevar á una persona á otra dignidad ó empleo superior al que tenía.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōmŏvēre*, de *pro*, hacia adelante, y *mŏvēre*, mover: catalán, *promóurer;* francés, *promouvoir;* provenzal, *promover, promovre;* italiano, *promiòvere, promòvere.*

Promovible. Adjetivo. Que puede ó debe promoverse.

Promovido, da. Participio pasivo de promover.

ETIMOLOGÍA. *Promover:* latín. *prōmōtus*, movido hacia fuera: participio pasivo de *prōmŏvēre:* italiano, *promosso;* francés, *promu;* catalán, *promogut, da.*

Digitized by Google

Promulgable. Adjetivo. Que puede ó debe promulgarse.

Promulgación. Femenino. La acción y efecto de promulgar.

ETIMOLOGÍA. *Promulgar:* latín, *prōmulgātĭo*, publicación; forma sustantiva abstracta de *prōmulgātus*, promulgado: italiano, *promulgazione;* francés, *promulgation;* catalán, *promulgació.*

Promulgado, da. Participio pasivo de promulgar.

ETIMOLOGÍA. *Promulgar:* latín, *prōmulgātus*, participio pasivo de *prōmulgāre;* italiano, *promulgato;* francés, *promulgué;* catalán, *promulgat, da.*

Promulgador, ra. Masculino y femenino. El que promulga alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Promulgar:* latín, *prōmulgātor* y *prōmulgātrix;* italiano, *promulgatore;* francés, *promulgateur;* catalán, *promulgador, a.*

Promulgar. Activo. Publicar alguna cosa solemnemente, hacerla saber á todos. ‖ Metáfora. Hacer que una cosa se divulgue y corra mucho en el público.

ETIMOLOGÍA. Catalán y provenzal *promulgar;* francés, *promulguer;* italiano, *promulgare*, del latín, *prōmulgāre.*

1. «*Pro*, delante, y *mulgāre*, tema frecuentativo de *mulgēre*, cuyo supino es *mulctum*, raíz de *mulctāre*, multar.»

«*Forma: pro-mulgĕre, pro-mulgāre, prōmulgāre.*»

«*Sentido:* poner delante la multa; esto es, el castigo, supuesta la infracción de la ley.»

2. «Confirma este origen el latín *mulgāre*, que se halla en Servio, sinónimo de *mulctrāle*, que era el tarro en que se ordeñaba, tema paralelo de *mulctum*, supino de *mulgĕre*, ordeñar; esto es, *multar*, porque la multa primitiva consistió en ordeñar las reses penadas.»

3. «El latín *prōmulgāre* puede representar *pro mulctāre*, simétrico de *pro-mulgāre*, frecuentativo de *promulgĕre*, ordeñar ó multar delante de todos, pública y solemnemente.»

4. El latín *prōmulgāre* no tiene la significación jurídica que tiene hoy en las lenguas romanas, lo cual desvirtúa por completo la etimología anterior.

5. *Pro*, delante de todos, y *mulgāre*, por *vulgāre*, tema verbal de *vulgus*, vulgo: «hacer saber á la muchedumbre, enseñar á la multitud.»

6. Esta etimología parece ser menos improbable

SINONIMIA. *Promulgar, publicar.* El acto de *promulgar* supone más solemnidad, más eficacia de acción que el de *publicar.* Se *publican* libros y noticias; se *promulgan* leyes y mandatos. (MORA.)

Promutación. Femenino. PERMUTACIÓN.

Pronación. Femenino. *Fisiología.* Movimiento en virtud del cual se vuelve la mano, de modo que la palma mire al suelo. ‖ *Patología.* La posición de un enfermo acostado sobre el vientre; es decir, boca abajo, término contrario de supinación.

ETIMOLOGÍA. *Prono:* francés, *pronation.*

Pronador. Sustantivo y adjetivo. *Anatomía.* Nombre y epíteto del músculo que sirve para el movimiento de pronación. Suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: «los PRONADORES, el PRONADOR.»

Pronaos. Masculino. *Arquitectura griega.* Parte anterior de los antiguos templos.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόναος *(prónaos);* de *prò*, delante, y *náos*, nave: latín, *pronāum*, vestíbulo de un templo.

Pronapides. Poeta ateniense que, según algunos, fué maestro de Homero. Parece que fué el primero que empezó á escribir de izquierda á derecha, mientras que antes los griegos escribían de derecha á izquierda.

Proneidad. Femenino. Propensión, tendencia.

ETIMOLOGÍA. *Prono:* latín, *prōnĭtas*, inclinación.

Prono, na. Adjetivo anticuado. Inclinado demasiadamente á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōnāre*, inclinar, forma verbal de *prōnus*; inclinado hacia adelante; de *pro*, enfrente, y *nŭĕre*, hacer señas con la cabeza: italiano, *prono.*

Formación: pro-nŭĕre, prōnus, inclinado; *prōnāre*, inclinar.

Pronombre. Masculino. *Gramática.* Parte de la oración que sûple al nombre para excusar la repetición de éste. ‖ DEMOSTRATIVO. El que muestra ó señala un objeto; como: ESTE, ESE, AQUEL, etc. ‖ INDETERMINADO. Se llama así porque alude de un modo vago á personas ó cosas; verbigracia: ALGUIEN, NADIE, UNO, UNA, SE y otros. ‖ POSESIVO. El que denota posesión ó pertenencia; como: MÍO, TUYO, SUYO, etc. ‖ PERSONAL. El que directamente representa personas ó cosas; sus formas son: YO, TÚ, ÉL, ELLA, etc. ‖ RELATIVO. El que forma segundas oraciones, supliendo algún nombre empleado anteriormente; son de esta condición: QUIEN, CUAL, CUYO, CUYA, QUE.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōnōmen, prōnōmĭnis;* de *pro*, por, y *nōmen*, «por el nombre;» esto es, en lugar del nombre: francés, provenzal y catalán, *pronom;* italiano, *pronòmine.*

Reseña.—1. El recíproco *vos* se escribió con todas sus letras hasta mediados del siglo XVI. Después se suavizó la pronunciación suprimiendo la *v*, y se dijo *os hago* por *vos hago, háqoos* por *húgovos, haceos* por *hacedvos.*

2. Hasta fines del mismo siglo se usaron muy poco los llamados pronombres relativos *cuyo, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, quien*, que ahora empleamos con frecuencia y nos evitan la inelegante repetición *del cual, de él, de ti, de nos, de vos.*

3. Hasta principios del siglo XVII no se distinguía la relación de mayor ó menor proximidad connotada por *este, esta, esto*, y *ese, esa, eso.*

4. Hasta dicha época, el relativo *quien*, que hoy. por regla general, no aplicamos sino á personas, se refería indistintamente á personas y á cosas: así se decía *el hombre de quien tememos*, igualmente que *la mina de quien esperamos.* Usóse, además, casi siempre como indeclinable, pues se refería á uno lo mismo que á muchos; así se decía: *el padre á quien honramos*, y también *los padres á quien honramos.* (MONLAU.)

Pronominal. Adjetivo. Lo que pertenece al pronombre. ‖ *Gramática.* VERBO PRONOMINAL. VERBO REFLEXIVO. ‖ ADJETIVOS PRONOMINALES. PRONOMBRES POSESIVOS É INDETERMINADOS.

ETIMOLOGÍA. *Pronombre:* latín, *prōnōmĭnālis;* italiano, *pronominale;* francés, *pronominal.*

Pronominalmente. Adverbio modal. De un modo pronominal.

ETIMOLOGÍA. *Pronominal* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *pronominalmente;* francés, *pronominalement.*

Pronopiografía. Femenino. Acto de copiar por medio del pronopiógrafo.

ETIMOLOGÍA. *Pronopiógrafo:* francés, *pronopiographie.*

Pronopiográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la pronopiografía.

ETIMOLOGÍA. *Pronopiografía:* francés, *pronopiographique.*

Pronopiógrafo. Masculino. Instrumento que sirve para dibujar lo que se tiene delante.

ETIMOLOGÍA. Griego *pronōpion*, lo que se tiene delante (el vestíbulo), y *graphēia*, descripción; προνώπιον γραφεία: francés, *pronopiographe.*

Pronosticable. Adjetivo. Lo que se puede pronosticar ó es fácil predecir.

Pronosticación. Femenino. La predicción de lo futuro que se hace por la observación de algunas señales.

ETIMOLOGÍA. *Pronosticar:* catalán antiguo, *pronosticació;* provenzal, *pronosticacio;* francés, *pronostication*, siglo XIV; italiano, *pronosticazione.*

Pronosticadamente. Adverbio de modo. Con pronóstico.

ETIMOLOGÍA. *Pronosticada* y el sufijo adverbial *mente.*

Pronosticado, da. Participio pasivo de pronosticar.

ETIMOLOGÍA. *Pronosticar:* catalán, *pronosticat, da;* francés, *pronostiqué;* italiano, *pronosticato.*

Pronosticador, ra. Masculino y femenino. El que predice ó anuncia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pronosticar:* italiano, *pronosticatore;* francés, *pronosticateur;* catalán, *pronosticayre*, vendedor de pronósticos ó almanaques, almanaquero.

Pronosticar. Activo. Anunciar ó predecir por la observación de algunas señales.

ETIMOLOGÍA. *Pronóstico:* catalán, *pronosticar;* francés, *pronostique;* italiano, *pronosticare.*

Digitized by Google

Pronóstico. Masculino. La señal por donde se conjetura ó adivina alguna cosa futura. ‖ La predicción ó adivinación de las cosas futuras hecha por la observación de algunas señales. ‖ El calendario que se vende al público cada año, en el cual se conjeturan los sucesos naturales de él por las lunaciones y posituras de los astros. ‖ *Medicina.* El juicio que forma el médico sobre el éxito de una enfermedad por los síntomas que la han precedido ó la acompañan. ‖ *Astrología judiciaria.* Falso juicio deducido de la superstición que inspecciona los astros.

ETIMOLOGÍA. *Prognosis:* griego, προγνωστικός *(prognōstikós);* latín, *prognostĭcus;* italiano, *pronostico;* francés, *pronostique, pronostic;* catalán, *pronóstich.*

Reseña.—El PRONÓSTICO no es más que una consecuencia del diagnóstico.

Prontamente. Adverbio de tiempo. Apresuradamente, con prisa ó celeridad.

ETIMOLOGÍA. *Pronta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *promptè;* catalán, *promptament;* francés, *promptement;* italiano, *prontamente.*

Pronteza. Femenino anticuado. PRONTITUD.

Prontísimamente. Adverbio de tiempo superlativo de prontamente.

Prontísimo, ma. Adjetivo superlativo de pronto.

Prontitud. Femenino. La celeridad, presteza ó velocidad en ejecutar alguna cosa. ‖ Viveza de ingenio ó de imaginación. ‖ Viveza de genio, precipitación.

ETIMOLOGÍA. *Pronto:* latín, *promptĭtūdo* (QUICHERAT, *Addenda);* italiano, *prontitùdine, prontezza;* francés, *promptitude;* catalán, *promptitud.*

Pronto, ta. Adjetivo. Veloz, acelerado, ligero. ‖ Dispuesto, aparejado para la ejecución de alguna cosa. ‖ Metáfora. El movimiento repentino á impulsos de alguna pasión ú ocurrencia inesperada; como: le dió un PRONTO y tomó la capa para salirse de casa. ‖ Adverbio de modo. PRONTAMENTE. ‖ AL PRONTO. Modo adverbial. A PRIMERA VISTA. ‖ DE PRONTO. Modo adverbial. Apresuradamente, sin reflexión. ‖ POR EL PRONTO. Modo adverbial. Interinamente, en el entretanto, provisionalmente ‖ PRIMER PRONTO. PRIMER MOVIMIENTO. ‖ ¡PRONTO! Exclamación familiar con que se encarece la diligencia, tratándose con inferiores.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *promptus,* simétrico de *promptum,* supino de *prōmĕre,* sacar fuera; de *pro,* hacia adelante, y *emĕre,* tomar, recibir: italiano, *pronto;* francés, *prompt;* catalán, *prompte, a.*

2. *Pronto* y *presto* son dos vocablos absolutamente distintos.

Prontuario. Masculino. El resumen ó apuntamiento en que se notan ligeramente varias cosas, á fin de tenerlas presentes cuando se necesiten. Compendio de las reglas de alguna ciencia ó arte.

ETIMOLOGÍA. *Pronto,* porque *aprontа:* latín, *prontuārĭum,* despensa, alacena, en Cicerón; italiano, *prontuario;* francés, *promptuaire;* catalán, *prontuari.*

Prónuba. Femenino. *Poética.* La madrina de las bodas.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōnŭba;* de *pro,* delante, y *nūbĕre,* cubrirse con el velo de las desposadas.

Pronuncia. Femenino. *Forense.* Provincial Aragón. PRONUNCIACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Catalán *pronuncia.*

Pronunciable. Adjetivo. Lo que se puede pronunciar.

Pronunciación. Femenino. Articulación, expresión de las letras ó palabras, hecha con el sonido de la voz. ‖ *Retórica.* La parte que modera y arregla el semblante y acción del orador. ‖ *Forense.* PUBLICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Pronunciar:* latín, *prōnuntiātĭo,* la acción de pronunciar; máxima, sentencia, principio, axioma, aforismo, forma sustantiva abstracta de *pronuntiātus,* pronunciado; catalán, *pronunciació;* francés, *prononciation;* provenzal, *pronunciatio;* italiano, *pronunziazione.*

Reseña.—1. La retórica antigua se componía de cinco partes: la invención, la disposición, la elocución, la memoria y la PRONUNCIACIÓN.

2. La memoria y la PRONUNCIACIÓN se referían á la oratoria hablada y podían reunirse bajo el nombre de acción.

Pronunciado, da. Participio pasivo de pronunciar. ‖ Sustantivo y adjetivo. El que se ha adherido á algún pronunciamiento popular.

ETIMOLOGÍA. *Pronunciar:* latín, *prōnuntiātus,* participio pasivo de *prōnuntiāre* y *prōnunciāre:* catalán, *pronunciat, da;* francés, *prononcé;* italiano, *pronunziato.*

Pronunciador, ra. Masculino y femenino. El que pronuncia.

ETIMOLOGÍA. *Pronunciar:* latín, *prōnuntiātor,* forma activa de *prōnuntiātĭo,* pronunciación: francés, *prononceur;* italiano, *pronunziatore.*

Pronunciamiento. Masculino. *Forense.* PRONUNCIACIÓN, por publicación. ‖ El acto de pronunciar la sentencia. ‖ ALZAMIENTO. ‖ DE PREVIO Y ESPECIAL PRONUNCIAMIENTO. Frase forense que se refiere á los puntos ó artículos que se deben fallar antes que el negocio principal.

ETIMOLOGÍA. *Pronunciar:* catalán, *pronunciament;* francés, *prononcement* y *pronunciamento,* tomado de nuestro romance; italiano, *pronunziamiento,* la acción de pronunciar.

Pronunciar. Activo. Articular, expresar las letras ó palabras con el sonido de la voz. ‖ Determinar, acordar alguna cosa ínterin se decide el punto principal. ‖ *Forense.* Publicar la sentencia ó auto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōnunciāre* y *prōnuntiāre;* de *pro,* delante, y *nunciāre,* anunciar: italiano, *pronunziare;* francés, *prononcer;* provenzal y catalán, *pronunciar.*

2. La forma etimológica es: *pro,* delante de todos; *nunc,* ahora, y *scīre,* saber: *prŏ-nunc-scīre;* «hacer, hacer ahora delante de todos.»

3. La diferencia entre *pronunciar* y *articular* es evidente.

El que *articula,* mueve los labios: el que *pronuncia,* hace saber.

El que *articula,* emite sonidos: el que *pronuncia,* emite ideas.

La *articulación* se refiere al órgano: la *pronunciación,* al espíritu.

Articula el animal: *pronuncia* el hombre.

La *articulación* es la mecánica del lenguaje: la *pronunciación* es la ciencia infinita de la palabra.

Pronunciarse. Recíproco. Alzarse insurreccionalmente. ‖ Declararse contra algo.

Proódico. Masculino. *Métrica griega.* Pequeño verso colocado delante de otro mayor en los poemas líricos.

ETIMOLOGÍA. Griego προωδός *(proōdós);* de *prò,* delante, y *ódē,* canto (πρὸ ᾠδή); francés, *proodique.*

Propagable. Adjetivo. Que puede ó debe propagarse.

Propagación. Femenino. *Fisiología.* Multiplicación, reproducción, llevada á efecto por el acto generativo; y así se dice: la PROPAGACIÓN de la especie humana; la PROPAGACIÓN del animal; la PROPAGACIÓN de los vegetales. ‖ Metáfora. Reproducción en sentido moral, como cuando decimos: «la PROPAGACIÓN de las ciencias; la PROPAGACIÓN de la fe.» ‖ *Física.* La manera por cuyo medio se transmiten la luz, el calórico, los sonidos. La PROPAGACIÓN de la luz se verifica siempre en línea recta.

ETIMOLOGÍA. *Propagar:* latín, *propāgātĭo;* procreación; y consiguientemente, extensión, acrecentamiento; forma sustantiva abstracta de *propāgātus,* propagado: catalán, *propagació;* francés, *propagation;* italiano, *propagazione.*

Propagado, da. Participio pasivo de propagar.

ETIMOLOGÍA. *Propagar:* latín, *propāgātus,* participio pasivo de *propāgāre;* catalán, *propagat, da;* francés, *propagé;* italiano, *propagato.*

Propagador, ra. Masculino y femenino. El que propaga.

ETIMOLOGÍA. *Propagar:* latín, *propāgātor;* italiano, *propagatore;* francés, *propagateur;* catalán, *propagador, a.*

Propaganda. Femenino. *Historia.* Nombre con que se conoce la congregación de cardenales creada con el título de *Propaganda fide* para difundir la religión católica. ‖ Se extiende el mismo nombre á designar cualquiera asociación cuyo objeto es propagar doctrinas políticas, y á la misma propagación de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Propagar:* latín, *propāgandus, a, um,* lo que se ha de propagar, verdadero gerundio de *propāgāre;* latín de la Iglesia, *de* PROPAGANDA *fide,* de la propaganda de la fe; italiano y catalán, *propaganda;* francés, *propagande.*

Reseña.—Congregación fundada en Roma, en 1622, por Gregorio XV, para extender la fe católica, bajo la

Digitized by Google

dirección de las misiones. Se compone de trece cardenales, tres prelados y un secretario. Urbano VIII le agregó un colegio, seminario de misioneros.

Propagandista. Masculino. Miembro de la propaganda. ‖ El que difunde doctrinas de la causa que defiende.

ETIMOLOGÍA. *Propaganda:* francés, *propagandiste,* individuo de la propaganda.

Propagante. Participio activo de propagar. El que propaga.

Propagar. Activo. Multiplicar por generación ú otra vía de reproducción. ‖ Metáfora. Extender, dilatar ó aumentar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *propāgāre,* amugronar, hacer provenas; y figuradamente, extender, dilatar, multiplicar por vía de reproducción; de *pro,* delante, y *pāgāre,* forma frecuentativa de *pāgĕre,* primitivo de *pangĕre,* plantar, hincar en tierra: italiano, *propagare;* francés, *propager;* catalán, *propagar.*

Propagativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de propagar.

ETIMOLOGÍA. *Propagar:* catalán, *propagatiu, va.*

Propagina. Femenino. *Botánica.* Corpúsculo seminal de los musgos.

ETIMOLOGÍA. Francés *propagine.*

Propalable. Adjetivo. Que puede ó debe propalarse. (CABALLERO.)

Propalado, da. Participio pasivo de propalar.

ETIMOLOGÍA. *Propalar:* latín, *prōpălātus,* participio pasivo de *prōpălāre;* italiano, *propalato;* catalán, *propalat, da.*

Propalador, ra. Masculino y femenino. El ó la que propala.

ETIMOLOGÍA. *Propalar:* italiano, *propalatore,* del bajo latín *prōpălātor.*

Propalar. Activo. Divulgar alguna cosa oculta.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōpălāre,* divulgar; de *pro,* delante de todos, y *pălāre,* tema verbal ficticio de *pălam,* públicamente: catalán, *propalar;* italiano, *propalare.*

Propao. Masculino. *Marina.* Barandilla puesta en algunos parajes de la cubierta de los buques, que sirve para dividir el castillo y alcázar del combés, y la toldilla del alcázar.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏpiātus,* acercado; de *propè,* cerca.

Proparalepsis. Femenino. PARAGOGE.

Proparoxitón. Masculino. *Métrica griega.* Palabra que tiene el acento sobre la antepenúltima sílaba, como ἄνθρωπος *(ánthrōpos),* hombre.

ETIMOLOGÍA. Griego προπαροξύτονος *(proparoxytonos);* de *prò,* delante; *parà,* cerca; *oxys,* agudo, y *tónos,* acento; esto es, πρὸ παρὰ ὀξὺς τόνος, «acento agudo que está cerca de la sílaba que va delante,» lo que nosotros llamamos *esdrújulo:* francés, *proparoxyton.*

Propartida. Femenino. El tiempo inmediato á la partida.

Propasado, da. Participio pasivo de propasar. ‖ Adjetivo. Descarado, desvergonzado.

ETIMOLOGÍA. *Propasar:* catalán, *propassat, da.*

Propasar. Activo. Pasar más adelante de lo debido. Se usa regularmente como recíproco para expresar que alguno se excede de los límites de lo razonable en lo que hace ó dice.

ETIMOLOGÍA. *Pro,* delante, y *pasar:* catalán, *propassar.*

Propatía. Femenino. *Medicina.* Alteración de la salud, que hace presumir la invasión de otra enfermedad. ‖ Sinónimo de pródromo.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò,* antes, y *páthos,* padecimiento; πρὸ πάθος, «padecimiento anterior:» francés, *propathie.*

Propender. Neutro. Inclinarse á una cosa por especial afición, genialidad ú otro motivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōpendĕre,* pender hacia adelante; de *pro,* enfrente, y *pendĕre,* pender: italiano, *propéndere;* catalán, *propendir.*

Propensamente. Adverbio de modo. Con inclinación ó propensión á algún objeto.

ETIMOLOGÍA. *Propensa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōpentè;* catalán, *propensament.*

Propensión. Femenino. La inclinación de alguna persona ó cosa á lo que es de su gusto ó naturaleza.

ETIMOLOGÍA. *Propender:* latín, *prōpensĭo,* inclinación, forma sustantiva abstracta de *propensus,* propenso; catalán, *propensió;* francés, *propension;* italiano, *propensione.*

SINONIMIA. *Propensión, inclinación.* La *propensión* está en el entendimiento ó en los hábitos; la *inclinación,* en la voluntad ó en el carácter. Hay *propensión* á hablar mal del prójimo, á distraerse, á leer novelas. Hay *inclinación* al amor, á la cólera, á tal profesión, á tal clase de sociedad. *Propensión* se aplica también á hechos físicos, como *propensión* á desmayarse, á dolores de cabeza, á males de nervios. (MORA.)

Propenso, sa. Participio pasivo irregular de propender. Con inclinación ó afecto á lo que es natural á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Propensión;* latín, *propēnsus,* inclinado, participio pasivo de *prōpendĕre,* propender: catalán, *propens, a;* italiano, *propenso.*

Propercio (SEXTO AURELIO). Célebre poeta elegiaco del siglo de oro de la literatura latina, que nació, según la más probable opinión, en Mevania; hoy, *Revagna,* lugar de la Umbría, en el ducado de Espoleto. Pasó á Roma después de la muerte de su padre, caballero romano, sentenciado á la última pena por haber seguido el partido de Antonio durante el triunvirato. PROPERCIO se llamó pronto la atención en aquella capital por su gran genio y por su talento; se hizo estimar de Mecenas y Cornelio Galo y contrajo amistad con Ovidio, Tibulo, Baso y otros hombres eminentes de aquella época. Murió 19 años antes de la venida de Jesucristo y á los 33 de su edad, aunque otros creen que contaba ya 41. De él nos han quedado cuatro libros de elegías. Su estilo es puro, castizo, fluido, fácil y natural, pero frecuentemente degenera en licencioso. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Propiacha. Femenino. *Sombrerería.* Operación que consiste en concluir los sombreros desde que los dejan los operarios de fula.

Propiamente. Adverbio de modo. Con propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Propia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *própiament;* provenzal, *propriamen;* burguiñón, *prôpeman;* francés, *proprement;* italiano, *propriamente;* latín, *proprĭè.*

Propiciación. Femenino. La acción agradable á Dios, con que se le mueve á piedad y misericordia. ‖ *Biblia.* El sacrificio que se ofrecía en la ley antigua para aplacar la justicia divina y tener á Dios propicio.

ETIMOLOGÍA. *Propicio:* latín, *prōpĭtiātĭo;* italiano, *propiziazione;* francés, *propitiation;* provenzal, *propiciacio;* catalán, *propiciació.*

Reseña.—1. Sacrificio que los hebreos ofrecían para tener á Dios *propicio* y aplacar su cólera. Si se había pecado por ignorancia, la víctima era un cordero; si voluntariamente, un carnero. Los pobres ofrecían un par de tórtolas.

2. Había una fiesta solemne de PROPICIACIÓN, en memoria del perdón que Dios concedió á los hebreos, que habían adorado el becerro de oro.

Propiciador, ra. Masculino y femenino. El que propicia.

ETIMOLOGÍA. *Propicio:* latín, *prŏpĭtiātor;* italiano, *propiziatore;* francés, *propitiateur;* catalán, *propiciador.*

Propiciamente. Adverbio de modo. Benigna, favorablemente.

ETIMOLOGÍA. *Propicia* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *propiziamente;* francés, *propicement,* siglo XV, en Froissard.

Propiciar. Activo. Ablandar, aplacar la ira de alguno, haciéndole favorable, benigno y propicio.

ETIMOLOGÍA. *Propicio:* latín, *prŏpĭtiāre,* aplacar la ira de alguno; catalán, *propiciar;* francés, *propitier;* italiano, *propiziare.*

Propiciatorio, ria. Adjetivo. Lo que tiene virtud de mover y hacer propicio. ‖ Masculino. Lámina cuadrada, de oro, que en la ley antigua se colocaba sobre el arca del Testamento, de suerte que la cubría toda. ‖ El templo, los santos, las imágenes y reliquias; porque con ellas y por su medio alcanzamos las gracias y mercedes de Dios. ‖ Reclinatorio, por mesita, etc.

ETIMOLOGÍA. *Propicio:* latín de san Jerónimo, *prŏpĭtiātōrĭum;* italiano, *propiziatorio;* francés, *propitiatoire;* catalán, *propiciatori, a.*—«Llamáronla así porque desde allí se oía la voz de Dios, cuando oía propicio las oraciones de su pueblo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Propicio, cia. Adjetivo. Benigno, favorable, inclinado á hacer bien.

Digitized by Google

Etimología. 1. Provenzal y catalán *propici;* francés, *propice,* italiano, *propizio,* del latín *prŏpĭtĭus.*

2. *Prŏpĭtĭus* representa *pro-pit-ius; pro,* en torno, hacia adelante; *pit,* forma de *petĕre,* ir volando, volar, é *ius,* desinencia adjetiva. Este vocablo expresa la idea radical de un ave, cuyo vuelo es un agüero feliz. (Ascoli.)

3. Esta etimología, que Littré parece aceptar, está completamente fuera de la lengua latina. En efecto, no hay ejemplo alguno que justifique una derivación tan violenta, ya por lo que respecta á la forma, ya por lo que toca al sentido propio y radical.

4. *Prŏpĭtĭus* no es más ni menos, según el sentir de los etimologistas latinos, que la forma adjetiva de *prŏpis,* anticuado de *prŏpĭor, prŏpĭus,* comparativos de *prŏpe,* cerca.

5. *Prŏpĭtĭus* representa una forma simétrica de *proxĭmus,* prójimo, allegado, de donde viene la idea natural de asistencia, de ayuda, de favor. Esto explica el sentido de favorable, benigno, aplacado, indulgente, que tiene en Cicerón la voz del artículo.

6. La idea de indulgencia humana se aplicó al cielo, y el vocablo propuesto entró en el dominio religioso, pasando á ser una palabra de los ritos bajo la forma secundaria, metafórica, de *prŏpĭtiātĭo,* propiciación, sacrificio, ofrenda.

7. La derivación de la forma hizo de *prŏpĭtĭus prŏpĭtiātĭo;* como la asistencia del hombre, aplicada al influjo de Dios, produjo la idea de ofrenda ó sacrificio; pero estas mudanzas del vocablo primero, también de la primera idea, no son la idea ni el vocablo; sino su traslación, su figura, su arte; últimamente, su mitología.

8. Esto quiere decir que *prŏpĭtiātĭo,* sacrificio para implorar la asistencia divina, viene de *prŏpĭtĭus,* que expresaba la idea de proximidad, de enlace, de unión, de concordia, para recibir la asistencia humana; como *prōpĭtĭus* viene de *prōpis,* cercano; como *prōpis* viene de *prŏpe,* cerca; *prŏpe* viene de *pro,* delante.

9. La distancia, que es la separación, hace imposible la asistencia, la ayuda, la comunicación afectuosa, las disposiciones *propicias,* y esto explica el significado radical de la voz propuesta.

10. Los términos de la derivación son evidentes: *prŏ,* delante, *prŏpe,* cerca; *prōpis,* cercano; *prŏpĭtĭus,* asistente, benigno, favorable respecto del hombre; *prŏpĭtiātĭo,* cercano, asistente, benigno, favorable, *propicio,* respecto de Dios.

11. La descomposición de la voz propuesta en *pro-pit-ius,* representado *pro-petĕre-ius,* destruye la palabra y tiene algo de solfeo.

12. Los etimologistas latinos tienen razón: *prŏ, prŏpe, prŏpis, prŏpĭtĭus, prŏpĭtiātĭo.*

Sinonimia. *Propicio, favorable. Propicio* es lo que está dispuesto á *favorecer. Favorable* es lo que de hecho *favorece.*

El reo tiene *propicio* al juez que le mira con indulgencia, y desea que haya algún medio de salvarle; y le tiene *favorable* cuando éste da un voto á su *favor,* ó usa de todos los medios ó condescendencias que pueden directamente contribuir al buen éxito de su causa.

Como el primero de estos adjetivos sólo representa un acto de la voluntad, no se puede aplicar con propiedad á lo que no la tiene; pero el segundo se aplica generalmente á todo lo que *favorece,* con voluntad ó sin ella.

Un ministro está *propicio.* El viento está *favorable.* (Huerta.)

Propiedad. Femenino. Dominio ó derecho que tenemos sobre una cosa que nos pertenece, para usar y disponer de ella, y reivindicarla libremente con exclusión de cualquiera otra persona. ‖ El resultado del dominio. ‖ La cosa que es objeto del dominio, sobre todo, si es inmueble ó raíz. ‖ Atributo ó condición esencial de una persona ó cosa. ‖ *Gramática.* La significación ó sentido peculiar y exacto de una voz ó expresión. ‖ La propensión natural ó inclinación que por costumbre se tiene á alguna cosa. ‖ Metáfora. Semejanza ó imitación perfecta, como en la pintura, música ú otras cosas. ‖ Metáfora. Defecto contrario á la pobreza religiosa en que incurre el que usa de alguna cosa como propia. ‖ *Forense.* El dominio de una cosa, considerado separadamente y en contraposición del usufructo. ‖ *Filosofía.* Propio. ‖ *Música.* Anticuado. Cada una de las tres especies de hexacordos que se distinguen en el sistema de Guido Aretino, y son: becuadro, natural y bemol.

Etimología. *Propio:* latín, *proprietas;* italiano, *proprietà;* francés, *propriété;* provenzal, *propiedad;* catalán, *propietat;* ginebrino, *proprité.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Propiedad, pureza. Sus definiciones bastan para probar su diferencia.

La *pureza* del lenguaje consiste en que todos los signos y el orden de ellos pertenezcan al idioma en que se habla.

La *propiedad* es la buena aplicación de ellos á las ideas que se quieren expresar. (López Pelegrín.)

Artículo segundo.—Propiedad, atributo. Se da el nombre de *propiedad* á toda cualidad característica, como el pensar en el hombre, el relinchar en el caballo, el mugir en el buey, el cacarear en la gallina. Luego que hallamos una cualidad que distingue á un ser de los demás seres de la creación, la denominamos *propiedad.*

La *propiedad,* pues, no es otra cosa que una cualidad distintiva.

Pero esta cualidad distintiva que toma la denominación genérica de *propiedad,* cuando consideramos esta *propiedad* con relación directa al objeto ó cosa que la tiene, muda de nombre cuando la referimos á nuestra inteligencia, porque ya no se trata de la cualidad que hemos hallado en el objeto, sino de una cualidad en que ahora piensa nuestra alma, á la que damos un nuevo sentido, el sentido intelectual.

El relincho, considerado como cualidad característica del caballo, con relación al caballo mismo, es una *propiedad* material.

Por el contrario, llevada á nuestro entendimiento la idea del relincho, trasladado al alma aquel efecto material, no será ya materia, será espíritu, porque ya no es una *propiedad,* sino el pensamiento de una *propiedad.* Aquel relincho del caballo se ha convertido en un juicio de nuestra mente.

El relincho es físico: la idea del relincho es intelectual.

Pues bien, la cualidad característica, considerada como hecho físico, se llama *propiedad.*

Esta *propiedad* material, considerada como idea de nuestra alma, convertida en propiedad intelectual, se llama *atributo.*

¿En qué consiste la razón ideológica de un hecho que parece tan raro? Consiste en lo siguiente: cuando las cosas comparecen ante nuestra razón, cuando las vestimos con el traje de nuestro pensamiento, no las miramos á la cara para ver el color que realmente tienen, sino que cerramos los ojos para ver qué color les da nuestra alma; esto es, cerramos los ojos para meditar acerca del color que las debemos *atribuir,* según las cualidades que nos han enviado los sentidos.

Hé aquí el *atributo.*

Así sucede (y esto lo explica todo) que cuando personificamos un ser abstracto, no lo revestimos de cualidades ni de propiedades, sino de *atributos.* ¿Por qué? Porque al idear aquellas personificaciones, no las revestimos de formas que vemos, sino de formas que nosotros *atribuímos,* que *atribuye* nuestra inteligencia. No son formas que ven los ojos, porque tales formas serían cualidades ó propiedades, sino formas que ve nuestro espíritu, que nuestro espíritu *atribuye* á los seres que personifica, y que por esto son *atributos* de aquellos seres.

La suma sabiduría, el sumo poder y la suma bondad son los *atributos* de Dios. No puede decirse: son las *propiedades* de Dios, porque no son cualidades vistas, sino pensadas; no son cualidades halladas, sino *atribuídas.*

La trompeta es un *atributo* de la fama.

La blancura es el *atributo* de la candidez.

La paloma blanca es el *atributo* del Espíritu Santo.

De modo que la cualidad característica, vista en el objeto, se llama *propiedad.*

La propiedad, vista en el alma, luego que nuestra alma le *atribuye* sus modos lógicos de ser, se llama *atributo.*

Por consecuencia, la *propiedad* es un hecho real.

El *atributo* es un hecho lógico.

Artículo tercero.—Propiedad, fa-

Digitized by Google

CULTAD. *Propiedad* es todo aquello que distingue á una cosa de otra que tiene la misma naturaleza.

Cuando á la idea de distinción se une la idea de poder ó de ejercicio, la *propiedad* se llama *facultad*.

Así decimos que el alma humana es una *facultad* en virtud de la cual nos movemos, sentimos, queremos y pensamos.

Empleamos la palabra *facultad*, porque no se trata de una *propiedad* puramente distintiva, sino de una *propiedad* que es un agente activo y poderoso, una *propiedad* que nos hace mover, querer, sentir, pensar.

Por el contrario, cuando nos asociáramos la idea de potencia y de acción; cuando no quisiéramos decir que en virtud del alma se mueve el hombre, quiere, siente y piensa, sino que nos propusiéramos expresar que el alma humana es un principio diferente del cuerpo humano, no nos valdríamos de la palabra *facultad*, sino de la palabra *propiedad*.

El alma racional es una *propiedad* del hombre, por la cual se distingue de los cuerpos.

Propiedad significa distinción: *facultad*, potencia.

Propienda. Femenino. Tira de anjeo que, doblada á lo largo, se clava en el rebajo interior de los palos largos del bastidor, y sirve para asegurar en ella la tela que se ha de bordar.

Propietariamente. Adverbio de modo. Con derecho de propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Propietaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *propietariament;* francés del siglo XIV, *propriétairement.*

Propietario, ria. Adjetivo. El que tiene derecho de propiedad en alguna finca. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ El religioso que incurre en el defecto contrario á la pobreza que profesó, usando de los bienes temporales sin la debida licencia ó teniéndoles sumo apego.

ETIMOLOGÍA. *Propiedad:* latín, *propriĕtārĭus;* italiano, *propretario;* francés, *propriétaire;* catalán, *propietari. a.*

Propilea. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana.

ETIMOLOGÍA. *Propíleo.*

Propileas. Femenino plural. *Arquitectura griega.* Las magníficas puertas del Partenón, prodigio del arte, por donde entraba el séquito en las famosas fiestas atenienses, denominadas las *panateneas,* celebradas en honor de Minerva, patrona del Atica.

ETIMOLOGÍA. *Propíleo.*

Reseña histórica.—1. Nombre dado, en general, al vestíbulo de muchos edificios de Grecia y, en particular, al del Areópago de Atenas.

2. Las de la Acrópolis, consistían en una obra admirable de defensa, destinada á rodear el suelo de la colina, que no era inaccesible. A ellas se subía por una magnífica escalera, de 40 escalones, de 24 metros de ancho.

3. Bajo la dominación turca, las PROPILEAS fueron convertidas en almacenes de pólvora, la cual se incendió en 1656. En el siglo siguiente, y á consecuencia de mutilaciones sucesivas, fueron desapareciendo bajo un conjunto de construcciones bárbaras. (Véase BEULÉ, *l'Acropole d'Athènes.)*

Propíleo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Vestíbulo de un templo; peristilo de columnas. ‖ Femenino plural. Edificio con muchas puertas, el cual formaba la entrada principal de un templo, como las PROPILEAS del Partenón. (Véase GRECIA.)

ETIMOLOGÍA. Griego προπόλαιος *(propylæos);* de *prò,* antes, y *pylē,* puerta; πρὸ πύλη, «puerta que está delante;» francés, *propylée.*

Propina. Femenino. La colación ó agasajo que se repartía entre los concurrentes á alguna junta, y que después se redujo á dinero. ‖ Gratificación privada de superior á inferior para remunerar algún servicio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *propīna,* en san Isidoro, forma de *prŏpīnāre,* beber á la salud de otro, alargar á otro el vaso, después de gustado el licor; simétrico de *pŏpīna,* hostería; *pŏpīnāri,* darse á comilonas: catalán, *propina.*

2. El francés lo llama *pourboire (pour,* para, y *boire,* beber): italiano, *beveraggio.*

Propinación. Femenino. La acción y efecto de propinar.

1. Propinar. Activo. Dar á beber.

ETIMOLOGÍA. *Propina:* catalán, *propinar,* «dar á beber, convidando á la bebida; *donar á béurer convidant á la beguda.*»

2. Propinar. Activo. *Medicina.* Ordenar, administrar un medicamento.

ETIMOLOGÍA. *Pro,* antes, y *opinar.*

Propinco, ca. Adjetivo anticuado. PROPINCUO. ‖ Metáfora antigua. DEUDO.

Propincuidad. Femenino. La cercanía ó inmediación de una cosa á otra. Dícese regularmente de la que resulta del parentesco.

ETIMOLOGÍA. *Propincuo:* latín, *prŏpinquĭtas;* italiano, *propinquità;* catalán, *propinquitat.*

Propincuísimo, ma. Adjetivo superlativo de propincuo y propincua.

Propincuo, cua. Adjetivo. Allegado, cercano, próximo.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŭpĭnquus,* de *prŏpis,* cercano; italiano, *propinquo;* catalán antiguo, *propinch, ca, propinque;* moderno, *propinquós.*

Propio, pia. Adjetivo. Lo que pertenece á alguno con derecho de usar de ello libremente y á su voluntad. ‖ Característico, peculiar de cada uno. ‖ Lo que es á propósito y conveniente para algún fin. ‖ Lo que es natural, en contraposición á lo postizo ó accidental; como: pelo PROPIO. ‖ MISMO. ‖ *Filosofía.* El accidente que se sigue necesariamente ó es inseparable de la esencia y naturaleza de las cosas. ‖ Masculino. El correo de á pie que se despacha para llevar cartas de importancia. ‖ La heredad, dehesa, casa ú otro cualquier género de hacienda que tiene alguna ciudad, villa ó lugar para los gastos públicos. Se usa comunmente en plural. ‖ AL PROPIO. Modo adverbial. Con propiedad, justa é idénticamente.

ETIMOLOGÍA Latín *proprĭus;* catalán, *propri, propi;* provenzal, *propri;* burguiñón, *prôpe;* francés, *propre;* italiano, *proprio.*

Propionato. Masculino. *Química.* Sal que forma el ácido propiónico.

ETIMOLOGÍA. *Propiónico:* francés, *propionate.*

Propiónico, ca. Adjetivo. *Química. Acido* PROPIÓNICO. Acido que se forma durante la descomposición de un gran número de sustancias vegetales.

ETIMOLOGÍA. *Propiono:* francés, *propionique.*

Propiono. Masculino. *Química.* Cuerpo obtenido por la destilación seca del propionato de barita.

ETIMOLOGÍA. Francés, *propione.*

Propisimamente. Adverbio de modo superlativo de propiamente. Con muchísima propiedad.

ETIMOLOGÍA. *Propísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *propíssimament.*

Propísimo, ma. Adjetivo superlativo de propio.

ETIMOLOGÍA. *Propio:* catalán, *propíssim, a;* latín, *propiisĭmus.*

Propóleos. Masculino. El betún con que las abejas bañan las colmenas ó vasos antes de empezar á obrar.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόπολις *(própolis);* de *prò,* delante, y *pólis,* ciudad, aludiendo á la multitud de las abejas: latín, *prŏpŏlis;* francés, *propolis.*

Própoma. Masculino. Bebida compuesta de vino y miel.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏpŏma,* que es el griego πρόπομα *(própoma.)*

Proponedor, ra. Masculino y femenino. El que propone ó representa alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* catalán, *proposador;* francés del siglo XV, *proposeur;* italiano, *proponitore.*

Proponemiento. Masculino anticuado. PROPÓSITO.

Proponente. Participio activo de proponer. El que propone.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* latín, *prōpōnens, prōpōnentis,* participio de presente de *prōpōnĕre,* proponer: italiano, *proponente;* francés, *proposant,* forma catalana.

Proponer. Activo. Manifestar con razones alguna cosa para conocimiento de otro, ó para inducirle á adoptarla. ‖ Determinar ó hacer propósito de ejecutar ó no alguna cosa. Se usa más como recíproco. ‖ En las escuelas, presentar los argumentos en pro y en contra de una cuestión. ‖ Consultar ó presentar á alguno para un empleo ó beneficio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōpōnĕre,* poner delante; de *pro,* enfrente, y *pōnĕre,* poner: italiano, *propònere.*

2. El francés *proposer,* de *pro,* delante, y *poser,* del latín *pausāre,* hacer una pausa, un descanso, pertenece á la derivación de *posar,* como el

Digitized by Google

Berry *porposer*, *propouser* y el catalán *proposar*. (LITTRÉ.)

Proponerse. Recíproco. Determinarse á la ejecución de alguna cosa; disponerse para el logro de cualquier fin; y así se dice: «PROPONERSE ser diputado; PROPONERSE ser rico; PROPONERSE un imposible.» || Ser ó estar propuesto, como cuando decimos: «acaba de PROPONÉRSELE para suceder á su jefe de negociado.»

Proponible. Adjetivo. Que puede proponerse.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* francés, *proposable*.

Proponimiento. Masculino anticuado. PROPÓSITO.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* italiano, *proponimiento;* catalán, *proposament*.

Proporción. Femenino. La disposición, conformidad ó correspondencia debida de las partes de alguna cosa con el todo. || La aptitud, disposición ó capacidad para alguna cosa. || *Matemáticas.* La semejanza ó igualdad de dos razones; verbigracia: como 4 á 2, así 6 á 3. || Llaman así algunos á la razón entre dos cantidades. || ARITMÉTICA. Aquella en que el exceso de los números de que se compone es idéntico; verbigracia: como 5 á 7, así 8 á 10; cuyas diferencias son siempre el número 2. || ARMÓNICA. En la serie de tres números, en la que el máximo tiene, respecto del mínimo, la misma razón que la diferencia entre el máximo y medio, es la diferencia, entre el medio y mínimo; como 6, 4, 3. Llámase así porque las más veces se hallan en tales números las consonancias músicas. || COMPUESTA. La que se compone de más de cuatro términos principales, y por consecuencia, de más de dos razones. || CONTINUA. Es cuando el primer término tiene respecto del segundo la misma relación que el segundo respecto del tercero. || DIRECTA. Es cuando los términos se comparan directamente; esto es, como el primero es al segundo, así el tercero al cuarto. || DUPLA. Aquella en que una de las cantidades es dos veces mayor que la otra; así el dos con el cuatro, y el cuatro con el ocho están en PROPORCIÓN DUPLA. || GEOMÉTRICA. Aquella cuyos antecedentes caben en sus consecuentes ó éstos en aquéllos un mismo número de veces. || INVERSA. PROPORCIÓN RECÍPROCA. || MAYOR. Uno de los tiempos que se usaban en la música y se anotaban al principio del pentágrama, después de la clave y del carácter y del compás mayor con un 3 y un 1 debajo; que significa que de las semibreves, que en compasillo sólo entra una en compás, en el ternario mayor entran tres. || MENOR. Es otro tiempo de los que se usaban en la música, el cual se anotaba al principio del pentágrama con un 3 y un 2 debajo, después del carácter del compasillo: lo cual significa que de las figuras que en el compasillo entran dos, en este género de tiempo entran tres; y así porque en el compasillo entran dos mínimas en el compás, en el ternario menor tres. || RECÍPROCA Ó INVERSA. Es cuando los términos se comparan indirectamente; verbigracia: como el segundo es al tercero, así el cuarto al primero; ó como el tercero al segundo, así el primero al cuarto. || SESQUIÁLTERA. Aquella en que una de las cantidades es vez y media mayor que la otra; como el cuarto y el seis son en PROPORCIÓN SESQUIÁLTERA. || SIMPLE. La que solamente se compone de cuatro términos principales, y consiguientemente, de dos razones. || A PROPORCIÓN. Modo adverbial. A medida.

ETIMOLOGÍA. Latín *proportĭo*, relación, analogía; de *pro*, según, y *portĭo*, porción; «porción relativa:» catalán, *proporció;* provenzal, *proportio;* francés, *proportion;* italiano, *proporzione*.

Proporcionable. Adjetivo. Lo que puede proporcionarse.

ETIMOLOGÍA *Proporcionar:* italiano, *proporzionevole;* catalán, *proporcionable*.

Proporcionablemente. Adverbio de modo. PROPORCIONADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Proporcionable* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *proporzionevolmente;* francés, *proportionablement*, en Littré.

Proporcionadamente. Adverbio de modo. Con proporción.

ETIMOLOGÍA *Proporcionada* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *proportionnément;* catalán, *proporcionadament*.

Proporcionado, da. Adjetivo. Regular, competente ó apto para lo que es menester.

ETIMOLOGÍA. *Proporcionar:* catalán, *proporcionat, da;* frances, *proporcionné;* italiano, *proporzionato;* latín, *prōportiōnātus*.

Proporcionador, ra. Masculino y femenino. El ó la que proporciona.

ETIMOLOGÍA. *Proporcionar:* italiano, *proporzionatore*.

Proporcional. Adjetivo. *Matemáticas.* Lo que pertenece á la proporción ó la incluye en sí. || MEDIA PROPORCIONAL, Ó MEDIANA PROPORCIONAL. Nombre dado en una proporción al segundo y al tercer términos, cuando son iguales: 3 : 6 : : 6 : 12. || Buscar una *mediana* PROPORCIONAL *en una proporción por cuociente*. Tomar la raíz cuadrada del producto de los extremos. || Buscar una *mediana* PROPORCIONAL *entre dos líneas*. Hallar el lado del cuadrado equivalente al rectángulo de las dos líneas en cuestión. || MEDIANA PROPORCIONAL ARITMÉTICA. La mitad de la suma de los dos extremos. || NÚMEROS PROPORCIONALES. *Química.* Los números que indican las relaciones en que las sustancias pueden combinarse.

ETIMOLOGÍA *Proporción:* latín, *prōportiōnālis;* italiano, *proporzionale*, francés, *proportionnel;* catalán, *proporcional*.

Proporcionalidad. Femenino. *Didáctica.* Condición de las cualidades que son proporcionales entre sí; y así se dice: «la PROPORCIONALIDAD de las causas respecto de sus efectos.» || PROPORCIONALIDAD DE LA FUERZA ATRACTIVA EN LAS MASAS. *Física.* La demostrada por las experiencias del péndulo. (LAPLACE.)

ETIMOLOGÍA. *Proporcional:* latín, *prōportiōnālĭtas;* italiano, *proporzionalità;* francés, *proportionnalité*.

Proporcionalmente. Adverbio de modo. PROPORCIONADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Proporcional* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōportiōnālĭter;* italiano, *proporzionalmente;* francés, *proportionnellement;* catalán, *proporcionalment*.

Proporcionar. Activo. Disponer y ordenar alguna cosa con la debida correspondencia en sus partes. || Poner en aptitud ó disposición las cosas, á fin de conseguir lo que se desea. Se usa también como recíproco. || Facilitar, en buen y en mal sentido.

ETIMOLOGÍA. *Proporción:* catalán, *proporcionar;* francés, *proportionner;* italiano, *proporzionare*.

SINONIMIA. *Proporcionar, suministrar, facilitar.* Se *proporcionan* ocasiones, favores, conocimientos, medios de ejecución; se *suministran* datos, recursos, ideas, noticias y argumentos; se *facilita* lo que presenta obstáculos y dificultades. Un pretendiente ruega á un amigo que le *proporcione* recomendación para personas de valimiento; un pleiteante *suministra* á su abogado todas las pruebas favorables á su acción; un buen ánimo *facilita* la ejecución de las empresas arduas. (MORA.)

Proporcionarse. Recíproco. Ofrecerse ocasión ó coyuntura favorable para alguna cosa. || Agenciarse; y así se dice: «PROPORCIONARSE modo de vivir; PROPORCIONARSE comodidades, dinero, mujeres.»

Proposición. Femenino. La acción de proponer. || *Didáctica.* Oración breve en que se afirma ó niega alguna cosa. || *Matemáticas.* Cualquiera conclusión que se establece para probar su certeza ó conveniencia. || BARAJAR UNA PROPOSICIÓN. Frase. Desecharla ó no tomarla en consideración. || RECOGER UNA PROPOSICIÓN. Frase. Darla por no dicha. || RETIRAR UNA PROPOSICIÓN. Frase con que se manifiesta no haber ya lugar á hacerla, por haber variado el estado de la cuestión ó verla de diferente aspecto. || La propuesta que se hace solemnemente en un Parlamento; y así se dice: «LA PROPOSICIÓN fué admitida; LA PROPOSICIÓN no fué votada.» || *Gramática.* Expresión de un acto mental, significado por un agente (nominativo), verbo y complemento, ora indirecto, como el dativo, ora directo, como el acusativo. || *Gramática general.* Hay PROPOSICIONES principales, incidentales, subordinadas. || *Lógica.* La enunciación de un pensamiento, que se compone de sujeto, cópula y predicado, expresión cabal de todo juicio; como: «Dios es bueno.» || SUJETO DE LA PROPOSICIÓN. La persona ó cosa de que hablo, como *Dios* en el ejemplo precedente. || CÓPULA DE LA PROPOSICIÓN. El verbo que une los dos términos, por cuya razón se llama *cópula*, como *es* en el citado ejemplo.

Digitized by Google

‖ ATRIBUTO DE LA PROPOSICIÓN. Lo que pienso del sujeto; es decir, el modo de ser que le *atribuyo*, por cuya razón se llama *atributo*, como *bueno*, en el ejemplo anterior. ‖ PROPOSICIÓN SIMPLE. Aquella en que el sujeto y el atributo están expresados por un solo nombre: *Diego es prudente*. ‖ PROPOSICIÓN COMPUESTA. Aquella en que el sujeto y el atributo están expresados por más de un término, pudiendo dar lugar á diversas PROPOSICIONES simples: *Diego, Juan y Antonio son buenos y sabios;* lo cual equivale á decir: «Diego es bueno y sabio; Juan es bueno y sabio; Antonio es bueno y sabio.» En la anterior PROPOSICIÓN compuesta hay realmente tres PROPOSICIONES simples. ‖ PROPOSICIÓN UNIVERSAL. Aquella en que el sujeto está determinado por una palabra que expresa un hecho colectivo: «*todo hombre* es falible.» ‖ PROPOSICIÓN PARTICULAR. Aquella en que el sujeto va acompañado de una palabra que expresa número indeterminado, ó naturaleza indefinida: «*unos hombres* son más sabios que otros; *algunos* aciertan; *muchos* se equivocan.» ‖ PROPOSICIÓN INDIVIDUAL. Aquella en que el sujeto significa un individuo determinado: «*este hombre* no habla, *Jerónimo* pasea.» ‖ PROPOSICIÓN ANALÍTICA. *Lógica de Kant*. LA PROPOSICIÓN cuya certeza estriba en la entidad propia y absoluta de los conceptos, término contrario de la PROPOSICIÓN sintética. ‖ PROPOSICIÓN SINTÉTICA. La que aumenta el número de los conocimientos humanos, prescindiendo de la identidad analítica de las ideas anteriores. ‖ PROPOSICIÓN MAL SONANTE. *Teología*. La que se reputa contraria á la buena doctrina. ‖ PROPOSICIONES. *Geometría*. Se llaman así los teoremas y los problemas, los cuales se distinguen en que necesitan probarse por demostración. ‖ *Música*. Primera frase de una fuga. ‖ LAS CINCO PROPOSICIONES. *Historia* LAS PROPOSICIONES condenadas en el libro de Jansenio, mencionadas en la bula *Unigenitus*. ‖ LAS CUATRO PROPOSICIONES. Las establecidas en tiempo de Luis XIV por la asamblea del clero de Francia, las cuales versaban sobre la supremacía de los concilios ecuménicos. ‖ *Protestantismo*. Denomínase PROPOSICIÓN la explicación que, de algún texto de la Sagrada Escritura, hace un joven, el cual aspira al sacerdocio.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* latín, *prōpŏsĭtĭo*, acción de poner á la vista; presentación física y moral, en Cicerón; asunto de un discurso, en Séneca; intento, en Trifonino; forma sustantiva abstracta de *prōpŏsĭtus*, propuesto: catalán, *proposició;* provenzal, *propozicio;* francés, *proposition;* italiano, *proposizione;* portugués, *proposição*.

SINONIMIA. *Artículo primero*.—PROPOSICIÓN, FRASE. La *proposición* encierra un sentido completo; la *frase* es una combinación de palabras en que puede faltar algo para formar *proposición*. El *sydera lambit* de Virgilio, el *turpitèr atrum* de Horacio, el *injusto forzador* de Fray Luis de León, son *frases* y no son *proposiciones*. (MORA.)

Artículo segundo.—PROPOSICIÓN, ORACIÓN, SENTENCIA. Las tres voces significan un conjunto de palabras que encierran un sentido perfecto; pero cada una de ellas considera el conjunto bajo diferente aspecto. Cuando se le llama *proposición*, se atiende solamente á su composición y estructura; cuando se le llama *oración*, al carácter del verbo y al oficio que desempeña; cuando se le llama *sentencia*, á su significación é importancia. «Dios crió al mundo» es una *proposición* simple, una *oración* de verbo activo y una *sentencia* sacada de la Santa Escritura. (MORA.)

Propósito. Masculino. El ánimo ó intención de hacer ó de no hacer alguna cosa. ‖ Objeto, mira. ‖ La materia de que se trata ó en que se está entendiendo. ‖ A PROPÓSITO. Modo adverbial con que se expresa que una cosa es proporcionada ú oportuna para lo que se desea ó para el fin á que se destina. ‖ DE PROPÓSITO. Modo adverbial. Con intención determinada, voluntaria y espontáneamente. ‖ FUERA DE PROPÓSITO. Modo adverbial. Sin venir al caso, sin oportunidad ó fuera de tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* latín, *prōpŏsĭtum*, designio, intención, tesis, forma sustantiva de *prōpŏsĭtus*, propuesto: catalán antiguo, *propós;* moderno, *propósit;* burguiñón, *prepó;* Berry, *prepous, perpos;* francés, *propos;* italiano, *propòsito*.

Propotismo. Masculino. Acto de beber ó tragar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Griego προποτισμός *(propotismós)*, propinación.

Propredad. Femenino anticuado. PROPIEDAD.

Propretor. Masculino. Magistrado romano á quien por alguna razón particular, después del año de la pretura, le volvían á nombrar pretor. ‖ El pretor, que acabado el tiempo de su pretura pasaba á gobernar alguna provincia pretorial.

ETIMOLOGÍA. Latín *prō prætōre*, en lugar del pretor: francés. *propréteur;* catalán, *propretor*.

Propriamente. Adverbio de modo anticuado. PROPIAMENTE.

Propriedad. Femenino anticuado. PROPIEDAD.

Proprietariamente. Adverbio de modo anticuado. PROPIETARIAMENTE.

Proprietario, ria. Adjetivo anticuado. PROPIETARIO.

Proprio, pria. Adjetivo anticuado. PROPIO. ‖ Masculino anticuado. PROPIO.

Proprisimamente. Adverbio de modo anticuado superlativo de propiamente.

Próptomo. Masculino. *Medicina*. Prolongación mórbida de una parte cualquiera del cuerpo; en cuyo sentido se dice: el PRÓPTOMO de la epiglotis ó del clítoris

ETIMOLOGÍA. Griego πρόπτωμα *(próptōma)*; de *prò*, hacia adelante, y *ptōō*, yo caigo; πρὸ πτόω, «yo caigo hacia adelante:» francés, *proptome*.

Proptosis. Femenino. *Medicina*. Separación de alguna parte del cuerpo. ‖ Sinónimo de próptomo.

ETIMOLOGÍA. *Próptomo:* griego, πρόπτωσις *(próptōsis)*; francés, *proptose*.

Propuesta. Femenino. La proposición ó idea que se manifiesta y propone á uno para algún fin. ‖ La consulta de uno ó más sujetos hecha al superior para algún empleo ó beneficio. ‖ La de algún asunto ó negocio al sujeto, junta ó cuerpo que lo ha de resolver.

ETIMOLOGÍA. *Propuesto:* catalán, *proposta, propuesta;* italiano, *proposta*.

Propuesto, ta. Participio pasivo irregular de proponer.

ETIMOLOGÍA. *Proponer:* latín, *prōpŏsĭtus*, puesto delante; anunciado por carteles; ofrecido; determinado; participio pasivo de *prōpōnĕre*, proponer: catalán, *proposat, da;* francés, *proposé;* italiano, *proposto*.

Propugnáculo. Masculino. La fortaleza ó lugar murado capaz de ser defendido contra el enemigo peleando desde él. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que defiende á otra, aunque no sea material, contra los que intentan destruirla ó menoscabarla.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōpugnācŭlum*, defensa, de *prōpugnāre*, defender peleando; compuesto de *pro*, enfrente, y *pugnāre*, pugnar: catalán, *propugnacle;* italiano, *propugnàculo*.

Propulsa. Femenino. REPULSA.

ETIMOLOGÍA. *Propulsar:* latín, *prōpulsa*, rechazada, sacudida; forma femenina de *prōpulsus*, participio pasivo de *prōpellĕre*, rechazar.

Propulsar. Activo. REPULSAR.

ETIMOLOGÍA Latín *prōpulsāre*, rebatir, forma verbal de *propulsum*, supino de *prōpellĕre*, arrojar de sí por fuerza; compuesto de *pro*, delante, y *pellĕre*, hacer salir.

Formación.—*Pro*, delante: *pellĕre*, hacer salir: *propulsus*, echado de sí, sacudido: *propulsāre*, rechazar con frecuencia, rebatir del todo: italiano, *propulsare*.

Propulsión. Femenino. PROPULSA. ‖ *Didáctica*. Movimiento que impulsa hacia adelante, como «la PROPULSIÓN de la sangre por el corazón.»

ETIMOLOGÍA. *Propulsar:* francés, *propulsión*.

Propulsor. Masculino. *Marina*. Se llama PROPULSOR de una embarcación el mecanismo impulsado por un motor que va dentro de aquélla, y cuyo punto de apoyo está en el agua. Los remos, las ruedas de paletas, la hélice, etc., son PROPULSORES. ‖ *Física*. Adjetivo. Que tiene un movimiento de propulsión, en cuyo sentido se dice: «cilindro PROPULSOR.»

ETIMOLOGÍA. *Propulsión:* latín, *propulsor;* francés, *propulseur*.

Prora. Femenino. *Poética*. PROA.

Prorrata. Femenino. La cuota ó porción que toca á alguno de lo que se reparte entre varios, hecha la cuenta proporcionada á lo más ó menos que cada uno debe pagar ó recibir.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pro ratā*, entendiéndose *parte;* de *pro*, por, y *rătа*,

Digitized by Google

forma femenina de *rătus*, fijado; participio pasivo de *reor*, *rĕri*, creer, determinar, fijarse en una idea.

2. *Prorrata* significa: «por partes fijas, determinadas, sujetas á razón,» puesto que *rătio* y *rătus* son la misma palabra de origen: francés y catalán, *prorata*.

3. Lo dicho concuerda con la siguiente definición de Monlau:

PRORRATA (á). Del latín *pro ratâ*, subtendido *parte* ó *portione:* así se dice también *pro ratâ parte*, *pro ratâ portione*, *pro ratâ cuantitate*. El nombre *ratus*, *rata*, *ratum*, significa cosa fija, fijada, señalada. *Astrorum* RATI *et inmutabilis cursus*, dice Cicerón.—*Ratus*, *rata*, *ratum*, es también el pretérito ó participio pasado de *reor*, *reris*, que significa pensar, juzgar, etc. (Véase RAZÓN.) *Prorrata*. pues, equivale á *por la parte*, cuota ó porción determinada, fija, *proporcionada*.

Prorrateado, da. Participio pasivo de prorratear.

ETIMOLOGÍA. *Prorratear:* catalán, *proratejat*, *da*.

Prorratear. Activo. Repartir una cantidad entre varios, proporcionando á cada uno la parte que le toca.

ETIMOLOGÍA. *Prorrata:* catalán, *proratejar*.

Prorrateo. Masculino. La repartición de una cantidad entre varios, proporcionada á lo que debe tocar á cada uno.

ETIMOLOGÍA. *Prorratear:* catalán, *prorateig*.

Prórroga. Femenino. PRORROGACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Prorrogar:* catalán, *próroga;* italiano, *proroga*.

Prorrogable. Adjetivo. Lo que se puede prorrogar.

ETIMOLOGÍA. *Prorrogar:* catalán, *prorogable*.

Prorrogación. Femenino. Continuación de una cosa por algún tiempo determinado.

ETIMOLOGÍA. *Prorrogar:* latín, *prōrŏgātĭo*, dilación, forma sustantiva abstracta de *prōròga̅tus*, prorrogado; italiano, *prorogazione;* francés, *prorogation;* catalán, *prorogació*.

Prorrogado, da. Participio pasivo de prorrogar.

ETIMOLOGÍA. *Prorrogar:* latín, *prōrŏgātus*, participio pasivo de *prōrŏgāre:* italiano, *prorogato;* francés, *prorogé;* catalán, *prorogat*, *da*.

Prorrogador. Masculino. El que alarga el tiempo determinado para la ejecución de un hecho cualquiera; especialmente, un hecho público.

ETIMOLOGÍA. *Prorrogar:* latín, *prōrŏgātor*.

Prorrogar. Activo. Continuar, dilatar, extender alguna cosa por tiempo determinado. ‖ Suspender, aplazar. ‖ LA JURISDICCIÓN. Frase forense. Extenderla á casos y personas que antes no comprendía. ‖ Anticuado. Desterrar. ‖ Metáfora. Abolir algún uso, costumbre, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōrŏgāre*, diferir, alargar; de *pro*, delante, y *rŏgāre*, pedir con instancia: italiano, *prorogare;* francés, *proroger;* catalán, *prorogar*.

2. La *prórroga* no es más que una súplica que se hace delante de todos; un ruego público. El sentido de dilación es puramente figurado.

Prorrético, ca. Adjetivo. *Erudición.* LAS PORRÉTICAS. Título de dos obras de la colección hipocrática, las cuales contienen observaciones sobre pronósticos.

ETIMOLOGÍA. Griego προρρητικός *(prorrhētikós);* de *prò*, delante, y *rhēma*, palabra (πρὸ ῥῆμα), «palabra que va delante, que anuncia,» aludiendo al pronóstico, asunto de las obras: francés, *prorrhétique*.

Prorrumpir. Activo. Salir con ímpetu alguna cosa. ‖ Metáfora. Proferir repentinamente y con fuerza ó violencia alguna voz, suspiro ú otra demostración de dolor ó pasión vehemente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōrumpĕre*, salir con ímpetu; de *pro*, enfrente, y *rumpĕre*, romper; «romper hacia adelante;» italiano, *proròmpere*.

Prosa. Femenino. La oración corriente y ordenada sin ligazón de piés ni de consonantes ni asonantes. ‖ Familiar. La conversación ó plática impertinente y molesta de alguno, gastando muchas palabras y ponderaciones para expresar lo que es de poco momento. ‖ En la misa, la secuencia que en ciertas solemnidades se dice ó canta después de la aleluya ó del tracto. ‖ El lenguaje vulgar y llano, á diferencia del florido ó poético. ‖ POÉTICA. Prosa elevada, en que se consulta la sonoridad cadenciosa del verso.

ETIMOLOGÍA. 1. Según unos, del hebreo *póras*, equivalente al latín *expendit;* y según otros, del latín *prosa*, añadiendo que *prosa* viene de *prorsa* ó *prorsus*, que va hacia adelante, recto, en oposición á *versa*, que va hacia atrás, á la inversa. La voz latina *prosa* viene del latín antiguo *prorsus*, que significa recto, y lleva sobrentendido *oratio*, esto es, *prosa oratio*, *recta oratio*. La poesía es una *versa oratio* (MONLAU.)

2. La forma *prorsa*, significando *prosa*, está en Apuleyo; lo cual demuestra evidentemente que *prōsa* viene del latín *prorsus*, recto; porque esta manera de escribir tiene menos trasposiciones que la poesía; ó porque se escribe derechamente en toda la extensión del papel, sin tener que volver al fin de cada pie, como hay necesidad de hacer en el verso.

3. *Prosa*, que representa seguramente *prorsa*, quiere decir *derecha*, ajustándose al griego que la denomina ἡ εὐθεῖα *(hē eutheîa)*, la recta.

4. Por consiguiente, la etimología hebrea no tiene lugar.

Derivación. — Latín *prorsus*, derecho; *prorsa* y *prōsa*, prosa; italiano y catalán, *prosa;* francés, *prose*.

Prosador, ra. Masculino y femenino. PROSISTA. ‖ Familiar. Hablador malicioso.

ETIMOLOGÍA. *Prosa:* italiano, *prosatore;* francés, *prosateur*.

Prosáicamente. Adverbio de modo. En términos prosaicos; de una manera mal aliñada.

ETIMOLOGÍA. *Prosaica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *prosaïquement*.

Prosaico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la prosa ó está escrito en ella. ‖ El verso ó el poema que, por falta de armonía ó por la llaneza de su lenguaje, parece prosa.

ETIMOLOGÍA. *Prosa:* latín, *prōsaĭcus;* italiano, *prosàico;* francés, *prosaïque;* catalán, *prosáich*, *ca*.

Prosaismo. Masculino. El lenguaje prosaico y vulgar en demasía.

ETIMOLOGÍA. *Prosa:* italiano, *prosaismo;* francés, *prosaïsme*.

Prosapia. Femenino. La ascendencia, linaje ó generación de alguno.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōsāpĭa* y *prōsāpĭes*, raza, linaje, prole; de *prorsus*, derecho, metátesis de *porrò-versus*, *por-versus*, *pro-versus*, *prorsus*, en línea recta: italiano, *prosapia*.

2. La *prosapia* supone la idea de sucesión, serie, antigüedad, lustre, nobleza: *homo veteris* PROSAPIÆ, hombre de casa antigua.

Proscenio. Masculino En el teatro antiguo, el lugar entre la escena y la orquesta, en que estaba el tablado y los actores que habían de representar; estaba más bajo que la escena, y más alto que la orquesta. Hoy se da este nombre á la parte del escenario más inmediata á los espectadores, que viene á ser la que media entre el lugar que ocupa el apuntador y el primer orden de bastidores.

ETIMOLOGÍA. Latín *proscēnĭum;* de *pro*, delante, y *scēna:* italiano, *proscenio;* francés, *proscénium;* catalán, *prosceni*.

Reseña.—Era un sitio entre el teatro y la orquesta, en donde estaban los representantes.

Proscinemos. Masculino plural. *Arqueología.* Fórmula de adoración que se halla en muchos monumentos antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego προσκύνημα *(proskynēma);* de *pròs*, á, y *kyneĭn*, besar: francés, *proscynème*.

Reseña. — El griego *proskynēma* quiere decir literalmente: «besos enviados á alguno,» porque los griegos adoraban las imágenes de sus dioses, enviándoles besos con las manos, como hacemos nosotros con los niños y con las mujeres.

Proscribir. Activo anticuado. Declarar á uno público malhechor, dando facultad á cualquiera para que le quite la vida, y á veces ofreciendo premio á quien lo entregue vivo ó muerto. ‖ Derogar, prohibir.

ETIMOLOGÍA. Latín *proscrĭbĕre;* de *pro*, delante y *scrĭbĕre*, escribir: italiano, *proscrivere;* francés, *procrire;* catalán, *proscriurer*.

Reseña.—La proscripción se llamó así, porque se anunciaba por medio de edictos y carteles *(tabulæ)*.

Proscripción. Femenino. La acción y efecto de proscribir. ‖ *Forense anticuado.* El bando en que se declara á alguno por público malhechor, y se da facultad á cualquiera para

Digitized by Google

que le quite la vida, ofreciendo á veces premio á quien le entregue vivo ó muerto.

ETIMOLOGÍA. *Proscribir:* latín, *proscriptĭo*, fijación de carteles para venta de alguna cosa, destierro con talla y confiscación de bienes; forma sustantiva abstracta de *proscriptus*, proscripto: italiano, *proscrizione;* francés, *proscription;* catalán, *proscripció.*

Proscriptivo, va. Adjetivo. Que proscribe.

Proscripto, ta. Participio pasivo irregular de proscribir.

Proscriptor, ra. Adjetivo. El ó lo que proscribe.

ETIMOLOGÍA. Latín *proscrīptor.*

Proscrito, ta. Participio pasivo irregular de proscribir. PROSCRIPTO, TA. ‖ Masculino. El extrañado de su tierra, ó el que ha sido declarado y puesto fuera de la ley.

ETIMOLOGÍA. *Proscribir:* latín, *proscrīptus*, participio pasivo de *proscrībĕre;* italiano, *proscritto;* catalán, *proscrit, a;* francés, *proscrit, ite.*

Prosecta. Femenino. *Politeísmo romano.* Nombre que daban los gentiles á las dos partes en que dividían las entrañas de la víctima, dedicando una á los dioses; y otra, á los que hacían el gasto del sacrificio.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōsēcta*, femenino de *prōsēctus*, participio pasivo de *prōsĕcāre*, cortar por delante, de *pro* y *secāre*, cortar.

Prosector. Masculino. El encargado de preparar los cadáveres para las lecciones de anatomía.

ETIMOLOGÍA. *Prosecta:* latín, *prōsēctor*, el que amputa. (TERTULIANO); francés, *prosecteur.*

Prosecución. Femenino. La acción de proseguir. ‖ Seguimiento, persecución.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōsĕcūtĭo*, el acto de acompañar á otro. *(Código teodosiano.)*

Proseguible. Adjetivo. Lo que se puede proseguir.

Proseguimiento. Masculino. PROSECUCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Proseguir:* italiano, *proseguimento.*

Proseguir. Adjetivo. Seguir, continuar, llevar adelante lo que se tenía empezado.

ETIMOLOGÍA. Latín *prosĕqui*, conducir por honor y respeto; seguir hacia adelante; de *pro*, enfrente, y *sĕqui*, seguir: italiano, *proseguire, proseguitare;* catalán, *proseguir.*

Proselitismo. Masculino. Celo de ganar prosélitos.

ETIMOLOGÍA. *Prosélito:* italiano, *proselitismo;* francés, *prosélytisme.*

Reseña histórica.—Los judíos tomaron el espíritu de proselitismo de los egipcios, de donde pasó, como una epidemia popular, á los sarracenos; y de los sarracenos, á los cristianos. (MONTESQUIEU, *Cartas persianas, 85.)*

Prosélito. Masculino. El gentil, mahometano ó sectario convertido á la verdadera religión. ‖ Metáfora. El partidario que se gana para una facción, parcialidad ó doctrina.

ETIMOLOGÍA. Griego προσήλυτος *(prosēlytos);* de *prós*, hacia un punto, y *eleythō*, yo vengo; πρὸς ἐλεύθω, «yo vengo hacia esta parte:» latín, *prŏsēlytus;* italiano, *proselito;* francés, *prosélyte;* catalán, *prossélit*, cuyas dos *ss* son abusivas.

Prosélitos. Masculino plural. *Historia.* Nombre dado á los extranjeros que solicitaban ser admitidos á las fiestas de los judíos y gozar de sus privilegios. Los había *de la puerta*, que solamente habían renunciado á la idolatría y reconocido la unidad de Dios, y se les dedicaba á trabajos serviles; y *de justicia*, que, después de un examen riguroso, ante tres jueces, eran circuncidados, aceptaban las leyes de Moisés y se incorporaban á la nación judía.

Prosenca. PROSEUCA.

ETIMOLOGÍA. La forma *prosenca*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta, por cambio de la *u* en *n*.

Proserpina. Femenino. *Mitología.* Reina de los infiernos é hija de Júpiter y de Ceres. Fué mujer de Plutón, que la robó, ya en el Ática (en Eleusis), ya en la Megárida (en Creta), ya en Etna (en Sicilia), según la tradición más común. Júpiter, solicitado por Ceres, decidió que le sería devuelta, si no había comido nada en los infiernos; pero Ascalafo reveló que había comido granos de granada. Teseo y Piritóo intentaron en vano libertarla. Su culto era muy célebre en Grecia, pero su leyenda ofrece pocos incidentes. Se la adoraba en Sardes, Megalópolis, en la Sicilia donde le estaba consagrada la ciudad de Agrigento, en Roma y en Locres. Sus fiestas tenían un carácter misterioso, y á veces sólo eran admitidas las mujeres. La granada y el narciso la estaban consagrados, y se le sacrificaban vacas estériles. Según los poetas, nadie podía morir sin que PROSERPINA cortase el cabello fatal á que está unida la vida. Se la llama: «Madre de las euménides,» y también: «la Joven» y «la Soberana.» Virgilio la denomina: «Juno infernal.» Se la representa con su esposo, sentados en un trono de ébano y teniendo en la mano una adormidera.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Prōserpĭna*, de *prōserpĕre*, salir de la tierra, brotar: *quod sata in lucem* PROSERPANT, porque los sembrados salen á luz, brotan. (ARNOBIO.)

2. Realmente, entre *Prōserpĭna*, diosa de la tierra, y *prōserpĕre*, brotar, hay una armonía de forma y de sentido que contenta al entendimiento.

3. La prosodia concuerda en ambas voces y esta circunstancia favorece mucho la etimología de Arnobio.

4. Sin embargo, el griego la llama Περσεφόνη *(Persephónē)*, cuyo vocablo pudo crear el *Prŏserpĭna* de los latinos.

5. Convirtamos el elemento *per* en *pre*, por metátesis; omitamos la *h* del signo *ph (f)* y tendremos *Presepónē*, forma que da la idea de *Prŏserpĭna.*

6. Littré considera más probable esta última interpretación, así como nuestros muy eruditos De Miguel y Morante.

Proseuca. Femenino. *Judaísmo.* Casa donde iban á orar los judíos, diferente de la sinagoga en estar en despoblado.

ETIMOLOGÍA. Griego προσευχή *(proseuchē);* de *pròs*, hacia, y *eúchē*, oración; πρὸς εὐχή: francés, *proseuque.*

Prosevante. Masculino anticuado. PERSEVANTE.

Prosferómenos. Masculino plural. *Medicina.* Alimentos y remedios internos.

ETIMOLOGÍA. Griego *pròs*, hacia; *pherō*, yo llevo, y *ménos*, ánimo; πρὸς φέρω μένος.

Prosfisis. Femenino. Enfermedad de los párpados. ‖ *Patología.* Adherencia anormal de partes que debían estar separadas. ‖ *Botánica.* Filete muy desligado que se mezcla con los cuerpos reproductores en las urnas de los musgos y en las cápsulas de hepáticas.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόφυσις *(próphysis)*, juntura; de *pròs*, hacia, y *physis*, naturaleza: francés, *prophysis.*

Prosista. Masculino. El autor que ha escrito alguno ó algunos tratados en prosa. ‖ Familiar. El que habla mucho inútilmente.

ETIMOLOGÍA. *Prosa:* francés, *prosista.*

Prosita. Femenino diminutivo de prosa. Tómase por un discurso ó pedazo corto de una obra en prosa.

Prosodia. Femenino. Parte de la gramática que enseña la pronunciación de los vocablos, y la acentuación de las sílabas para el efecto de la estructura y medida de los versos. ‖ *Gramática griega y latina.* Conocimiento de la cantidad de las sílabas largas y breves, así como de la medida de las varias clases de verso.

ETIMOLOGÍA. Griego προσωδία *(prosōdía)*, de *pròs*, según, y *ōdē*, canto: latín, *prŏsōdĭa;* italiano, *prosodia;* francés, *prosodie;* catalán, *prosodia.*

Reseña.—El griego *prosōdía* significa literalmente: «según el canto,» porque, entre los griegos, se llamaba PROSODIA la música del instrumento que acompañaba á las canciones.

Prosodiaco, ca. Adjetivo. PROSÓDICO.

Prosódico, ca. Adjetivo. *Gramática.* Concerniente á la prosodia. ‖ ACENTO PROSÓDICO. Acento ortográfico ó gramatical, distinto del musical y del oratorio. ‖ LENGUA PROSÓDICA. *Gramática general.* Aquella en que están bien determinados el acento y la cantidad.

ETIMOLOGÍA. *Prosodia:* griego προσωδικός *(prosōdikós);* latín, *prŏsōdĭcus;* italiano, *prosodico;* francés, *prosodique.*

Prosonomasia. Femenino. *Retórica.* Figura que se funda en la semejanza de las voces.

ETIMOLOGÍA. Griego προσονομασία *(prosonomasía)*, nominación.

Prosopalgia. Femenino. *Medici-*

Digitized by Google

ra. Especie de enfermedad de la cara; es decir, neuralgia facial.

ETIMOLOGÍA. Griego *prósōpon*, cara, y *álgos*, dolor; πρόσωπον ἄλγος: francés, *prosopalgie*.

Prosopálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la prosopalgia.

Prosopografía. Femenino. *Retórica*. Descripción de los rasgos del rostro de una persona ó de algún animal.

ETIMOLOGÍA. Griego *prósōpon*, semblante, y *grapheīn*, describir; *graphela*, descripción; πρόσωπον γραφεία: francés, *prosopographie*.

Prosopográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la prosopografía.

Prosopógrafo. Masculino. El que se dedica á la prosopografía.

Prosopopeya. Femenino. *Retórica*. Figura con la cual el orador ó poeta fingen varias personas, haciendo hablar á los ausentes ó difuntos, ó que hablen los animales y aun las mismas cosas inanimadas. ‖ El objeto de la PROSOPOPEYA es dar palabra, acción y movimiento á las cosas insensibles, como si el arte se pusiese en lugar de la naturaleza. ‖ Familiar. La afectación de gravedad y pompa; y así se dice que uno tiene ó gasta mucha PROSOPOPEYA.

ETIMOLOGÍA. Griego προσωποποϊα *(prosōpopoïa)*: de *prósōpon*, cara, persona, y *poieīn*, crear: latín, *prosōpŏpœĭa*; italiano, *prosopopea*; francés, *prosopopée*; catalán, *prosopopeya*.

Reseña.—1. El vocablo griego quiere decir al pie de la letra: «creación de personas;» lo cual vale tanto como: «creación de seres morales.»

2. El griego *prósōpon*, persona, se compone de *prὸs*, hacia un punto, y *ōpós*, genitivo de *ōps*, ojo, porque los ojos son los que dan expresión y vida á nuestro semblante, como si fuesen la revelación de la persona.

3. La forma es evidente: πρὸς ὠπός, *prὸs ōpós*.

Prospectiva. Femenino anticuado. PERSPECTIVA.

Prospecto. Masculino. La exposición ó anuncio breve que se hace al público sobre alguna obra ó escrito.

ETIMOLOGÍA. Latín *prospĕctus*, vista, perspectiva, aspecto exterior; simétrico de *prospectum*, visto á lo lejos, supino de *prospĭcĕre;* compuesto de *pro*, delante, y *spĭcĕre*, ver: *pro*, enfrente; *spectus*, visto; «visto enfrente ó delante de nosotros:» italiano, *prospetto;* francés, *prospectus;* catalán, *prospecte*.

Prósperamente. Adverbio de modo. Con prosperidad.

ETIMOLOGÍA. *Próspera* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prospĕrē;* italiano, *prosperamente;* catalán, *prosperament;* francés, *prospérement*, en Littré.

Prosperar. Activo. Acrecentar á uno los bienes ú otra cosa para que viva feliz y afortunado. ‖ Neutro. Tener ó gozar prosperidad.

ETIMOLOGÍA. *Próspero:* latín, *prospĕrāre* y *prospĕrāri*, salir bien, ser feliz; forma verbal de *prospĕrus*, próspero: catalán, *prosperar;* francés, *prospérer;* italiano, *prosperare*.

Prosperidad. Femenino. Felicidad, bonanza ó buen suceso en la salud, intereses ó negocios.

ETIMOLOGÍA. *Próspero:* latín, *prospĕrĭtas;* italiano, *prosperità;* francés, *prospérité;* catalán y provenzal, *prosperitat*.

Prosperísimamente. Adverbio de modo superlativo de prósperamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *prosperrĭme*.

Prosperísimo, ma. Adjetivo superlativo de próspero.

ETIMOLOGÍA. *Próspero:* catalán, *prosperíssim, a;* latín, *prosperrĭmus*.

Próspero. Controversista, poeta cristiano y santo, que nació en la Aquitania hacia principios del siglo v, y se cree falleció en el año 463. De él nos han quedado diferentes obras, entre las cuales sobresale, y es muy estimado, su poema *contra los ingratos;* esto es, contra los enemigos de la gracia de Jesucristo. Una de las mejores ediciones de las obras de SAN PRÓSPERO, es la de Mangeant, París, 1711, folio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Próspero, ra. Adjetivo. Feliz, dichoso, afortunado.

ETIMOLOGÍA. Latín *prospĕrus*, cuya forma primitiva fué *prosper*.

1. Latín *pro*, delante, y *spero* ó *spiro*, soplar, alentar; «soplar ó alentar, hacia adelante, hacia el porvenir, aspirar.» (ASCOLI.)

2. Latín *pro*, delante; *spes*, esperanza, raíz de *sperāre*, esperar, frecuentativo del antiguo *spere*. (CORSSEN.)

3. *Forma: pro-spere, pro-sper, prosper, prospĕrus*.

4. *Sentido:* tener delante una esperanza, un consuelo del porvenir.

5. Es una preciosa etimología, tan preciosa como la palabra en cuestión.

Sentido etimológico.—PRÓSPERO significa: favorable, lo que tiene en su abono la alegría de la esperanza, la felicidad del porvenir.

Prosquereterias. Femenino plural. *Antigüedades*. Fiestas que se celebraban en Grecia el día de bodas. (CABALLERO.)

Prostaféresis. Femenino. *Astronomía*. La diferencia que hay entre el lugar ó movimiento medio y el verdadero ó aparente de algún astro.

Próstasis. Femenino. *Medicina*. Superioridad de un humor del cuerpo sobre los demás.

ETIMOLOGÍA. *Próstata*.

Próstata. Femenino. *Anatomía*. Cuerpo glanduloso, situado en la unión de la vejiga con la uretra, en el varón.

ETIMOLOGÍA. Griego προστάτης *(prostátēs)*; de *prὸ*, delante, y *stáō*, yo estoy de pie: francés, *prostate*.

Prostatalgia. Femenino. *Medicina*. Dolor en la próstata.

ETIMOLOGÍA. *Próstata* y *álgos*, dolor.

Prostático, ca. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á la próstata. ‖ *Concreciones* PROSTÁTICAS. *Medicina*. Cálculos de la próstata.

ETIMOLOGÍA. *Próstata:* francés, *prostatique*.

Prostatitis. Femenino. *Medicina*. Inflamación de la próstata.

ETIMOLOGÍA. *Próstata* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación; προστάτης ἰτις: francés, *prostatite*.

Prostatocele. Femenino. *Cirugía*. Hernia de la próstata. ‖ *Medicina*. Tumor prostático.

ETIMOLOGÍA. *Próstata* y *kélē*, tumor, hernia; προστάτης κηλή: francés, *prostatocèle*.

Prostatolito. Masculino. *Patología*. Cálculo de la próstata.

ETIMOLOGÍA. *Próstata* y *líthos*, piedra; προστάτης λίθος: francés, *prostatolithe*.

Prostato-peritoneal. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía*. Concerniente á la próstata y al peritóneo, en cuyo sentido se dice: aponeurosis PROSTATO-PERITONEAL.

ETIMOLOGÍA. *Prostato* y *peritoneal:* francés, *prostato-péritonéal*.

Prostatorrea. Femenino. *Medicina*. Derrame mórbido del líquido prostático.

ETIMOLOGÍA. *Próstato* y *rheīn*, correr; προστάτης ῥεῖν: francés, *prostatorrhée*.

Prosteca. Femenino. *Entomología*. Porción de las mandíbulas de ciertos insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego προστήκη *(prostēkē)*; de *prὸs*, delante, y *tékē*, receptáculo: francés, *prosthèque*.

Prosternación. Femenino. La acción y efecto de prosternar.

ETIMOLOGÍA. *Prosternar:* francés, *prosternation;* italiano, *prosternazione*.

Prosternamiento. Masculino. Acción de prosternar ó de prosternarse.

ETIMOLOGÍA. *Prosternar:* francés, *prosternement*.

Prosternar. Activo. Hacer poner de hinojos á alguno. ‖ Inclinar el cuerpo para reverenciar á alguno.

ETIMOLOGÍA. Griego στόρνυμι *(stórnumi)*, extender, dilatar; latín *sternĕre*, derribar, echar por tierra; *prosternĕre (pro-sternĕre)*, tender por el suelo; italiano, *prosternare;* francés, *prosterner*.

Prosternarse. Recíproco. POSTRARSE.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de prosternar: francés, *se prosterner;* italiano, *prosternarsi*.

Prostético, ca. Adjetivo. *Gramática*. Lo concerniente á la próstetis, en cuyo sentido se dice que la *e* de *espirar* es una *e* prostética.

ETIMOLOGÍA. *Próstetis:* francés, *prosthétique*.

Próstetis. Femenino. *Gramática*. Figura que consiste en la adición de una letra al principio de una palabra sin cambiar el sentido. Así decimos que nuestro *espirar* es la PRÓSTETIS del latín *spirāre*, puesto que hemos añadido una *e* inicial.

Prostíbulo. Masculino. Lugar de orgía ó de crápula. Propiamente, lugar de prostitución.

ETIMOLOGÍA. Latín *prostĭbŭlum*, ramera, en Plauto; hombre prostituído, en Arnobio; lupanar, en san Isidoro; de *pro*, delante, y *stăbŭlum*, establo, burdel: francés, *prostibule*, introducido por Montesquieu.

Próstilo. Adjetivo. *Arquitectura*

Digitized by Google

antigua. Templo de la segunda especie, y es el que, además de las dos columnas conjuntas, tenía otras dos enfrente de las pilares angulares. En este sentido se dice: «templo PRÓSTILO.» || Masculino. En los autores significa una especie de pórtico, sostenido por columnas, según resulta del siguiente texto: «bajo Demetrio de Falero, el arquitecto Filón levantó un peristilo de columnas enfrente del templo, haciendo un PRÓSTILO de aquel peristilo.» (QUATREMERE DE QUINCY.)

ETIMOLOGÍA. Griego πρόστυλος *(próstylos)*; de *prò*, delante, y *stylos*, columna: catalán, *próstil;* francés, *prostyle;* italiano, *prostilo;* latín, *prostylus*.

Prostitución. Femenino. La acción y efecto de prostituir ó prostituirse. || Tráfico vil y torpe de la impudicidad; en cuyo sentido se dice: «la estadística de la PROSTITUCIÓN es más escandalosa en las grandes ciudades.» || Metáfora. Abandono infame de las virtudes del sentimiento y de las leyes del honor; en cuyo sentido decimos: «la PROSTITUCIÓN de las conciencias, de la moral pública, de la justicia, de las leyes.» || El descrédito, que es la consecuencia del abuso.

ETIMOLOGÍA. *Prostituir:* latín, *prostĭtūtĭo*, la acción de exponer públicamente á la torpeza, en Arnobio; profanación, en Tertuliano; forma sustantiva abstracta de *prostĭtūtus*, prostituído: catalán, *prostitució;* francés, *prostitution;* italiano, *prostituzione*.

Reseña historica.—Vamos á reseñar brevísimamente la PROSTITUCIÓN en sus principales manifestaciones y en los pueblos más famosos del mundo, considerándola como una de las grandes cuestiones de la humanidad.

PRELIMINARES

Se conocen cinco clases de PROSTITUCIÓN: la *salvaje*, propia del estado primitivo; la *hospitalaria*, ejercida con el extranjero; la *religiosa ó sagrada*, autorizada por el sacerdote, como manera de aumentar las riquezas del templo; la *legal ó civil*, protegida y organizada por el Estado, como arbitrio para aumentar las rentas del Tesoro público, ó como recurso de higiene; y la *privada*, que se considera como una herencia de familia.

1. PROSTITUCIÓN *salvaje*. La mujer, que no iba al monte para apoderarse de la fiera, en los ejercicios de la caza; que no iba á la guerra, para enseñorearse del botín del contrario; que no iba á la pesca entre las tempestades del mar, no tuvo otra industria que la belleza de su sexo para no morir en el abandono. Condenada simultáneamente por la debilidad y el privilegio de su propia naturaleza, tuvo que dar al hombre los atractivos de su amor con los encantos de su hermosura, sin que entrara en aquella sumisión terrible, ni el aliciente de las pasiones, ni la idealidad del deseo, ni el hechizo de la fantasía. Tratándose de la mujer en el estado primitivo, puede decirse que el tributo de su alimento fué el sacrificio de su virginidad. Considerada de este modo en el inmenso campo de la tradición y de la historia, la mujer es la víctima de todos los tiempos hasta llegar al pie del monte Calvario. ¡Y si no fuera más que hasta el pie del monte Calvario!

2. PROSTITUCIÓN *hospitalaria*. Significaba cierto cambio de *conveniencias* y de *prestaciones* con el extranjero, que se convierte repentinamente en amigo. Esta clase de PROSTITUCIÓN tenía en su abono el prestigio fanático de una gran parte de la antigüedad. La mujer de aquellas edades, en su comercio con los transeuntes, al darles las primicias de su pudor, corría la suerte de recibir los halagos de un dios ó de un genio, puesto que la India, el Egipto y la Grecia creían en el tránsito por la tierra de los dioses Brahma, Osiris y Júpiter.

3. PROSTITUCIÓN *legal ó civil*. Se establece y se pone en práctica como las demás industrias y oficios. Como ellos, tiene sus derechos y obligaciones, sus mercancías, sus tiendas, su parroquia; en fin, vende y gana, pues, como el comerciante, no tiene otro objeto que el cebo del lucro. (DUFOUR.)

4. PROSTITUCIÓN *religiosa ó sagrada*. Compra, al precio del pudor inmolado, los favores de un dios y la consagración del sacerdote. La PROSTITUCIÓN vino á ser desde entonces como una creencia vulgar, propia del culto de ciertos dioses y de ciertas diosas, que la ordenaban y aun la consagraban con solemnidades pomposas del rito; de donde vienen el tráfico vil en la misma puerta de los templos; los ídolos grotescos y monstruosos de la India, dueños del pudor de las vírgenes; y el nefando imperio de los sacerdotes gentiles, bajo los auspicios de impuras deidades. La PROSTITUCIÓN *religiosa* tiene concordancias inmensas en la historia de la humanidad, puesto que dió origen á los famosísimos misterios de Babilonia, de Menfis, de Eleusis y de Pafos.

5. PROSTITUCIÓN *privada ó doméstica*. Llámase así la que una hija recibe de sus padres, en el propio seno de la casa, en virtud de una perversión que se hereda como las joyas. Esta PROSTITUCIÓN, la más degradante para la humanidad y la más disolvente para la familia, es aún el gran vicio de las sociedades modernas, contra el cual no ha valido hasta hoy la moral salvadora del Evangelio.

I

LA PROSTITUCIÓN EN LA HISTORIA.
BABILONIA

1. «Los babilonios tienen la ley que copiamos: toda mujer nacida en el país está obligada, una vez en su vida, á ir al templo de Venus para entregarse en él á un extranjero. Muchas, orgullosas de sus riquezas, para no confundirse con las otras, se hacen llevar al templo en lujosos carros cubiertos, donde permanecen sentadas, teniendo á su espalda gran número de esclavos. La mayoría de las concurrentes se sientan en tierra en un sitio dependiente del templo de Venus, con una corona de flores; unas llegan, otras se retiran. En todos sentidos se ven sitios circunscritos por cuerdas extendidas. Los extranjeros se pasean por las calles intermedias y eligen á su gusto una de aquellas mujeres; cuando una ha tomado asiento en el lugar sagrado, no puede volver á su casa sin que algún extranjero le haya arrojado dinero en el regazo, y sin que haya tenido comercio con ella fuera del sagrado recinto.» (HERODOTO, *440 años antes del Salvador.)*

2. La PROSTITUCIÓN de las mujeres en Babilonia, no solamente estaba permitida por la ley, sino sancionada por la religión con una fiesta. (ROLLÍN, *Historia de los antiguos; Obras, tomo II, página 451.)*

II

CHIPRE Y FENICIA

1. La PROSTITUCIÓN sagrada en honor de *Milita* (Venus Urania), es un hecho de indudable verdad histórica en Fenicia y Chipre, por inverosímil y bárbaro que parezca. «Mujeres que llevan una cuerda á modo de cinto, se sientan en la orilla de los caminos públicos y queman perfumes.»

2. Aquel cinturón representa el pudor de la virgen consagrada á Venus, débil lazo que el amor rompe fácilmente. (BARUCH, *M. 6.)*

3. La ofrenda que aquellas *consagradas* quemaban para tener propicia á la diosa, era, según unos, un panecillo de cebada ó trigo; según otros, un filtro que enardecía los sentidos y preparaba á la sensualidad y que se cree fuera el fruto perfumado del árbol del incienso. Alrededor del templo de Milita había un gran recinto formado de bosques, fuentes y jardines; era el campo de la PROSTITUCIÓN; y las mujeres que en él entraban, se hallaban en lugar sagrado, donde ni sus padres ni maridos *podían turbar sus amorosos goces*.

4. Ni Herodoto ni Strabon hablan de la parte que el sacerdote se reservaba en las *piadosas ofrendas* de las devotas de Milita; pero Baruch afirma que los sacerdotes babilonios eran hombres que *nada rehusaban*.

5. Según Quinto Curcio, los padres permitían que sus hijas se prostituyeran por el dinero de sus huéspedes, y los maridos no eran menos tolerantes.

6. En Chipre, en el segundo siglo, en tiempos de Justino, las jóvenes ciprias paseaban á lo largo de la playa y el producto de su PROSTITUCIÓN se iba guardando en una arca para reunir la dote, que luego aportaban á sus maridos, y que éstos aceptaban sin sonrojo. De Chipre, invadió las islas del Mediterráneo y los marinos fenicios la llevaron á Grecia é Italia con sus mercancías, prestándole cada pueblo nuevos rasgos de su

Digitized by Google

carácter y costumbres; así sucedía que en las colonias fenicias era puramente mercantil, y en *Venecia-Sicca* y en el territorio de Cartago, el templo de Venus ó las *Tiendas de las jóvenes*, eran un lugar de PROSTITUCIÓN al que las hijas del país *iban á ganar su dote con el producto de su cuerpo*, las cuales se casaban ventajosamente después de tan infame *iniciación*. Se ve, pues, que la moral de los fenicios en nada se diferencia de la de los ciprios. (VALERIO MÁXIMO.)

7. Los templos de Venus se alzaban sobre grandes alturas, á la vista del mar, para indicar al navegante que allí estaba la mansión de la diosa, brindándole reposo y placer; pero el sacerdote no podía ver tranquilo que el producto de la PROSTITUCIÓN no fuera á sus manos, y, queriendo tomar parte en ella, la cubrió con el velo de la diosa que la protegía. San Agustín ha consignado que había tres Venus, más bien que una: la de las vírgenes, la de las casadas y la de las cortesanas: «diosa impura, á la que los fenicios, dice el santo, inmolaban el pudor de sus hijas antes de que casaran.» *(Ciudad de Dios.)*

III

LOS LIDIOS

1. El culto de Milita se propagó, con la PROSTITUCIÓN que le acompañaba, por el Asia y el Africa, hasta el fondo del Egipto y la Persia, tomando la diosa un nombre diverso en cada país y afectando su culto diferentes formas, bajo las cuales reaparecía la PROSTITUCIÓN sagrada. Toda el Asia menor abrazó con entusiasmo un culto que divinizaba las pasiones sensuales, asociando Venus á Adonis.

2. Las lidias practicaban la PROSTITUCIÓN hasta encontrar marido, y aquella dote, tan inmoralmente adquirida, les daba el derecho de elegir esposo, habiendo contribuído aquellas mujeres á la construcción del sepulcro del rey Aliates, padre de Creso, con tanto oro como los artesanos y mercaderes reunidos. (HERODOTO.)

3. Los lidios, que llevaban en su ejército maravillosas mujeres, bailarinas y músicas, enseñaron á los persas á tocar la lira, la flauta, el salterio y el tambor; y á sus escandalosas orgías *llevaron los antiguos persas á sus mujeres é hijas*, que se presentaban coronadas de flores y descubiertas, llegando la promiscuidad á tal punto, que el banquete se trocaba en infame *dicterion*. (MACROBIO, ATENEO.)

IV

ARMENIA

En Armenia se erigió un templo á Venus bajo el famoso nombre de *Anaitis*, alrededor del cual había una población consagrada á sus ritos, en la que sólo los extranjeros podían pedir hospitalidad, comprando por un presente los favores que se les brindaban, y la elegida les agasajaba con uno mayor al recibido. Los *iniciados* é *iniciadas* del templo pertenecían á las mejores familias y entraban por cierto tiempo al servicio de la diosa, según el voto de sus padres, dejando al salir á la diosa *Anaitis*, es decir, en manos de los sacerdotes, lo que habían ganado á costa de su pudor, de lo cual no tenían por qué avergonzarse, hallando pronto marido que iba á informarse al templo de los antecedentes religiosos de la joven sacerdotisa; y la que había acogido más extranjeros en su impúdico lecho, era la preferida.

V

SIRIA

Las diferentes Venus se habían esparcido por toda la Siria, con su culto de PROSTITUCIÓN y ciertas variantes de ceremonial. Venus, bajo estos diversos nombres, deificaba la concepción femenina, la naturaleza hembra. Los hombres *inventaron* este culto, por lo cual las mujeres inventaron el de *Adonis*, reinando juntos ambos. El libertinaje más infame tenía lugar, á favor de los disfraces del hombre en mujer y de la mujer en hombre, en las fiestas nocturnas de la diosa, y el sacerdote *regulaba* por sí mismo la ceremonia al son de los sistros y panderas.

VI

EGIPTO

1. El Egipto adoptó de los fenicios la religión que, como la púrpura y el incienso, venía de Tiro y Sidón, si bien dejó el dogma por el culto, y como allí no había existido la PROSTITUCIÓN *hospitalaria*, por odio de los egipcios á los extranjeros, ni la *sagrada*, vino la *legal, autorizada, protegida* y aun *justificada* por las leyes.

2. La egipcia, más codiciosa que la fenicia, y ardiente, como si llevara en su seno el sol etiópico, poseía incomparables talentos para inflamar y satisfacer á los hombres, llegando á ser las primeras cortesanas del mundo; y era natural que así sucediera, pues la mujer no es en todas partes sino el reflejo del hombre: los sabios egipcios educaron á la mujer, y el Egipto ha sido considerado entre los antiguos como la cuna de la ciencia y las artes. (ATENEO.)

3. La religión egipcia, como todas las antiguas, divinizó la naturaleza fecunda y generadora con los nombres de *Osiris*, el Sol, principio de la vida masculina; *Isis* ó la Luna, principio de la vida femenina. En las procesiones de *Isis*, después de la *vaca de leche*, las jóvenes consagradas, que se llamaban *cistóforas*, llevaban la *ciste mística*, ó canasta de junco, con panecillos redondos ó agujereados por el centro; y una sacerdotisa llevaba en el seno una urna de oro, en que se guardaba el *falo*, que era la adorable imagen de la divinidad suprema y el símbolo de los misterios más secretos, ó sea la parte del cuerpo de *Osiris* que no pudo hallar *Isis* cuando recogió conyugalmente los dispersos miembros de su esposo, muerto ó mutilado por el impío Tifón, hermano de la víctima. (APULEYO.)

4. En semejante culto, la PROSTITUCIÓN *religiosa* debió tener la latitud más amplia, si bien reservada al sacerdote, que hacía de ella una de sus rentas más saneadas y provechosas; sobre todo, en los primeros tiempos. El dios y la diosa habían delegado todos sus poderes en sus ministros, los cuales iniciaban en escandalosos desórdenes á sus neófitos de ambos sexos. (DUFOUR.)

5. Aquellos desórdenes consistían en la promiscuidad de hombres y mujeres y en el más brutal libertinaje. (SAN EPIFANIO.)

6. Ramsinito y Créops, reyes egipcios, entregaban á sus hijas por dinero. (CÉSAR CANTÚ, *Historia universal.)* Realmente; la historia cuenta de Créops, bajo cuyo reinado se levantó la gran pirámide, que, hallándose apurado para concluirla, llegó á la extrema infamia de deshonrar á su propia hija, enviándola á un lugar de PROSTITUCIÓN, con la orden expresa de sacar á sus amantes determinada suma de dinero. Pero la figura que tenemos delante se va agrandando inmensamente en la historia del mundo. Pasemos á un lugar de la Tierra Santa, ateniéndonos con todo rigor al sentido canónico de la *Sagrada Biblia*.

VII

JUDEA

1. «En tiempo de Noé, los ángeles descendieron á la tierra para *conocer* á las hijas de los hombres, teniendo de ellas hijos que vinieron á ser gigantes, los cuales no heredaron las virtudes de sus padres, pues la iniquidad iba en aumento; y el Señor, al ver tan corrompida y degenerada la especie humana, se arrepintió de haberla creado y resolvió aniquilarla, menos á Noé y á su familia. El diluvio renovó la faz de la tierra; pero los vicios y las pasiones se multiplicaron en los hombres, de tal suerte, que ni aun la hospitalidad se respetó en las malditas ciudades de Pentápolis. Cuando los dos ángeles que habían anunciado á Abraham que Sara, su anciana mujer, le daría un hijo, fueron á Sodoma y se hospedaron en casa de Loth para pasar allí la noche; los habitantes de la ciudad, del más joven al más viejo, rodearon la casa, diciéndole:

—¿Dónde están los dos mancebos que han venido á visitarte?

—Os ruego, hermanos,—contestó Loth,—que no les hagáis agravio ninguno; tengo dos hijas, que aun no han conocido á varón; yo os las entregaré para que las tratéis como queráis, con tal de que respetéis á estos mancebos acogidos al sagrado de mi casa.» *(Biblia.)*

2. De aquí se colige claramente la PROSTITUCIÓN repugnante del hombre, que trata de mancharse con el comercio impuro de su propio hermano, y la condescendencia excesiva del padre que, con el objeto de defender la

Digitized by Google

honra de sus huéspedes, ofrece la virginidad de sus hijas.

3. La mayoría de las meretrices de Judea eran extranjeras; sirias, egipcias y babilonias, las cuales sobresalían en el arte de enardecer los sentidos. Salomón las permitió establecerse en la ciudad; pero nunca se las halló en Jerusalén, sino á lo largo de los caminos, donde levantaban sus tiendas, cubiertas de pieles ó de telas de vivos colores. *(Biblia.)*

VIII

Moisés y Ezequiel. El mosaísmo condena terminantemente la sodomía; «no tendrás relaciones sexuales con un hombre, como con una mujer, porque es una abominación.» *(Levítico, XVIII.)*

«No ofrecerás en el templo del Señor el lucro de la PROSTITUCIÓN, ni el *precio del perro*, cualquiera que sea el voto que hayas hecho, porque estas dos cosas son abominables delante de Dios.» *(Deuteronomio.)*

Este pasaje, en que se habla de *perros*, hace referencia al hecho siguiente: los sacerdotes de los dioses moabitas Moloch y Baal-fegor eran hermosos jóvenes depilados de todo el cuerpo y ungidos de aceites olorosos, que hacían un comercio torpe en el santuario de Baal, á los que la *Vulgata* llama *afeminados;* y que no sólo se vendían como meretrices á los adoradores del dios, depositando en el altar el precio de su PROSTITUCIÓN, sino que además tenían *perros* amaestrados en tales ignominias, los mismos perros á que alude Moisés. Por consiguiente, no hay que poner en tela de juicio la verdad clara y terminante de aquel dato histórico. Hasta los perros han entrado en la PROSTITUCIÓN del hombre; y esto no ha sucedido en nuestros días. El culto de Milita tomó entre los hebreos el nombre de *Moloch*, cuyas profanaciones describe el profeta Ezequiel con una elocuencia aterradora. La Judea estaba plagada de parajes inmundos, de tiendas de libertinaje, plantadas en todos los caminos, y casas de inmoralidad con meretrices vestidas de seda, resplandecientes de alhajas é impregnadas de aromas; de tal suerte, que el Profeta hubo de exclamar, en una especie de arrobamiento de santa indignación: «Jerusalén, la gran prostituta, que se dió á los hijos de Egipto, hace presentes á sus amantes, en lugar de recibirlos de ellos.» (EZEQUIEL.)

IX

Abadías de Capadocia. En el artículo *Esclavitud* hemos hablado de ciertas abadías de Capadocia, las cuales tenían unos siervos sagrados, que eran los llamados *hierodules*. Las siervas de aquella religión singular ejercían también el oficio de meretrices á favor de las rentas del templo, hecho que presenta otro caso de PROSTITUCIÓN religiosa, cuyos detalles reservamos, porque la PROSTITUCIÓN de los antiguos ofrece pormenores en que las conveniencias del decoro no nos permiten entrar. Son de tal índole, que no bastan, para adivinarlos, ni las agudezas de la malicia, ni aun las malicias de la agudeza. Pero nos aguarda un teatro inmenso.

X

GRECIA

1. La PROSTITUCIÓN se remonta al paganismo griego, en donde halló uno de sus grandes emporios. Los sacerdotes y los poetas, ora inventando, ora escribiendo las historias y anales de sus dioses, deificaron la sensualidad; es decir, el culto profano de la mujer, tal como Babilonia y Tiro lo habían establecido en Chipre, el cual, extendiéndose de isla en isla por el Archipiélago, invadió á Corinto, Atenas y todas las ciudades jónicas, perdiendo un tanto de su origen caldeo y egipcio, por una civilización más alambicada, pero no menos corrompida, lo cual quiere decir que era más corrompida aún, puesto que tenía la nueva corrupción del aliño.

2. Había dos Venus: la una, muy antigua, hija de Urano, ó sea del Cielo, la cual nos da razón del nombre *Urania;* la otra, más joven, hija de Júpiter y de Dione, que es la famosa *Venus Pándemos*, Πάνδημος; de *pan*, todo, y *dēmos*, pueblo, dando así la idea de una diosa propia del país, nacional; la Venus griega. (PLATÓN.)

3. Cuando Solón erigió un templo á la diosa de la PROSTITUCIÓN, lo levantó enfrente de la estatua, cuya estructura licenciosa atraía multitud de prosélitos. Las famosas cortesanas de Atenas figuraban preferentemente en las fiestas y regocijos de *Pándemos*, que se celebraban el cuarto día de cada mes, dando lugar á no pocos excesos de ardor pagano. Durante aquellos días se daban á su industria en beneficio de la diosa, gastando en ofrendas lo que habían ganado bajo los auspicios del genio tutelar. Aquellas ofrendas consistían en cintos, peines, pinzas para arrancar el vello, alfileres y otros varios objetos menudos de oro y plata, que las mujeres de las clases honestas no podían aplicar á su uso.

4. Las leyendas sobre el origen de la diosa se referían y se interpretaban de distintos modos; aunque la creencia general veía en ella una hermosa siria, perdida en un naufragio y salvada por un pescador, quien se enamora de su belleza, como es de costumbre en tales casos. Su nombre es *Derceto*, divinidad asiria, adorada en Ascarón bajo la figura de una doncella, con el cuerpo y cola de pez, que es la misma *Atergatis*, adorada en la Jope de la *Biblia*, hoy Jaffa. Los latinos la denominaban *Dercĕtis* y *Dercĕto*, traducción literal del griego *Derkétis* y *Derkétō* (Δερκέτις, Δερκέτω). Bajo este nombre de *Derceto* significaba sus viajes á las costas de Siria con el pescador que la acogiera en su barca. Los sacerdotes de *Derceto* quisieron dar á la alegoría una forma más mística, é inventaron que, en las épocas contemporáneas al caos, cayó del cielo al Eufrates un huevo gigantesco; los peces lo sacaron á la orilla, lo incubaron y Venus salió de él. He aquí por qué las palomas y los peces estaban consagrados á Venus.

XI

Pormenores de la PROSTITUCIÓN *en Grecia.* 1. Las cortesanas no podían mezclarse sino privadamente en el culto de otras divinidades, celebrando en su casa, después de la vendimia, las *aloenas*, fiestas de Ceres y de Baco, que eran una cena licenciosa; en Eleusis tenían una sala exclusivamente para ellas, en la que, durante las ceremonias, las viejas cortesanas enseñaban á las jóvenes la ciencia de la *Buena Diosa;* y en las fiestas de Adonis, que atraían á muchos extranjeros, ejercían la PROSTITUCIÓN bajo los auspicios del dios en los bosques que rodeaban sus templos. Descartando estos hechos de su poética ficción, los famosos *misterios de Eleusis* no eran otra cosa que los misterios de la PROSTITUCIÓN *sagrada* en Grecia.

2. El Areópago hacía responsable á toda cortesana de las faltas que cometiera cada una de ellas, bastando el odio de un pretendiente despechado para perder á todas. Así aconteció que, cuando Eutías acusó á Friné, la célebre Bacchis escribía al abogado Hypérides, cuya habilidad la salvó: «Si tienes á bien publicar el discurso que pronunciaste en defensa de Friné, nos comprometemos todas á erigirte *una estatua de oro* en el sitio de Grecia que señales.»

3. La ley no excluía ninguna humillación á las cortesanas, las cuales, al serlo, perdían el título y los privilegios de ciudadanía, de cuyo oprobio participaban también sus hijos, no purificándose de aquella mancha nacional hasta haber servido con gloria á la república. Así era que aquellas desdichadas, en su mayoría, exponían á sus hijos en las calles, confiándolos al Estado.

XII

Clases, caracteres, vestidos, hechos curiosos. vicio contra naturaleza. 1. Tratándose de Atenas, había tres clases de cortesanas: las *dicteriadas*, míseras esclavas de la PROSTITUCIÓN; las *aulétrides* (de *aulētés*, αὐλητής, flautista) y las *hetaíras* (ἑταίρα), amiga, compañera y meretriz. Las *dicteriadas* fueron las que Solón reunió en casas públicas. Las *aulétrides* (tañedoras de flauta) eran libres y acudían á los festines donde las llamaban. Las *hetaíras* eran libres también, debiendo añadirse que, por su talento, su instrucción, su elegancia, su arte exquisito, sin hacer cuenta de los encantos de la hermosura, competían sin inferioridad con los hombres más sabios de Grecia, obstinándose algunas en conservar su título de *ciudadanas*, que el Areópago les arrancaba despiadadamente por un decreto.

Digitized by Google

2. Las *hetaíras* no podían abandonar el territorio de la república sin el permiso de los arcontas, que no lo concedían en ningún caso sino mediante la seguridad de una próxima vuelta. El impuesto que pagaban al fisco era fabuloso; pero el Estado quiso acrecentarlo y lo arrendó á viles especuladores, que aumentaban las multas y las creaban á gusto y sabor de su codicia, siendo causa este abuso de que las cortesanas y los recaudadores estuvieran siempre en abiertas hostilidades. Por lo demás, admira realmente el poder, la influencia, el prestigio increíble de las cortesanas de alto coturno entre los griegos. Más que reinas, fueron las deidades de aquellos siglos. Lamia, cuyo nombre pasó al latín como sinónimo de bruja, tenía un templo en Tebas; y otro, en Estinas; la cortesana de un grande héroe manda al Macedón que queme ciudades, y Alejandro las quema, de que fué ilustre ejemplo la gran Persépolis; Aspasia, la prodigiosa inteligencia de su siglo, la maestra de Sócrates, de Platón y de Alcibiades, se enseñorea absolutamente de Pericles, lo cual quiere decir que se enseñoreó de Pericles y de toda la Grecia; más aún, de casi todo el paganismo; Friné ofrece tesoros para reedificar á Tebas, su patria; inspira y avasalla á Praxiteles; se inmortaliza en las hermosas Venus del insigne escultor; deslumbra á sus jueces y asombra á Grecia en los juegos olímpicos con el esplendor de sus galas y la fascinación de su belleza. Fuera de Semíramis y de Cleopatra, tipos fabulosos de libertinaje, con que el Oriente asombró al mundo, en ninguna parte de la tierra ejerce la mujer liviana una fascinación semejante. Es la fascinación, volvemos á decirlo, en que la cortesana alucina al hombre con el sentimiento maravilloso de la divinidad, como si hubiese tomado algo de la poesía y de la escultura de los tiempos heróicos. Efectivamente, la gran cortesana de Atenas, la gran cortesana de la historia, la *hetaíra*, parece tener cierto viso de Fidias y de Homero, entre líneas sutiles, contornos lejanos y apariencias sombrías, misteriosas imágenes que el entendimiento no sabe describir. Y aquellas cortesanas célebres; aquellas deidades de su patria, que habían visto á sus piés filósofos, poetas, oradores, artistas, magistrados y príncipes, como si fuesen diosas de la ciencia y del genio, iban á morir más de una vez entre las sombras de un *dicterión* infame, como aconteció á la infeliz Glycere, la amada de Menandro. ¡Ay! «Fué que la mujer, secuestrada de la sociedad por la virtud, entronizóse en ella por el vicio.» (María Amalia Vaz de Carbalho, *La mujer antigua y la mujer cristiana.*) Sí; la virtud desterró á la mujer del mundo; y en ausencia de la virtud, el vicio se apoderó de ella y la hizo reinar á su modo. Por eso vemos que la mujer reina artificiosamente en la prostituta. Al leer con delicia las palabras que hemos copiado de la ilustre escritora portuguesa, no hemos podido dejar de exclamar en nuestro corazón: «¡qué gran verdad y qué hermosa frase!» La mujer cristiana vuelve por la mujer gentil; la mujer moderna vuelve por la mujer antigua; es decir, la mujer vuelve por la mujer. Este progreso es la primera de todas las conquistas.

Trajes. 1. Solón ordenó un traje á las esclavas que puso en el *dicterión*, rayado, de colores vivos, el mismo que trajeron de Oriente, y el *Areópago* decretó que usaran un traje *florido;* mas como cada una interpretó la orden á su antojo, se les prohibió los vestidos de un solo color, los tejidos preciosos, como la escarlata y los adornos de oro, para salir á la calle, si bien estas leyes cambiaban en cada ciudad; y las *hetaíras*, reinas de la *Grecia*, se burlaban de estos reglamentos, á que sólo las *dicteriadas* estaban sometidas Se teñían el pelo con azafrán, tornándole rubio por negro que fuera, para igualarse á las diosas, que los pintores y estatuarios representaban con cabellos de oro, obligando á san Clemente de Alejandría á decir: «que era una vergüenza para una mujer honesta teñir su cabellera de amarillo.»

2. El precio del *dicterión* debió variar según la tasa que el Senado imponía á los arrendatarios; véase, con todo, lo que dice el poeta Filemón á la puerta de uno de ellos: «Entrad, entrad, ciudadanos, las veréis como las crió la Naturaleza. No hay engaño. No hay sorpresa. Todo lo veréis. ¡Vaya la buena suerte! Cuando queráis, la puerta se os abrirá; no cuesta más que un óbolo, un óbolo nada más. ¡Entrad, entrad; ni dengues, ni repulgos; ninguna os esquivará; la que elijáis, esa os recibirá en sus brazos, cuando queráis y como queráis! Un óbolo nada más» *(seis maravedises).*

3. Aunque el dueño de estos lugares debía ser extranjero, los ciudadanos de Atenas los tenían y explotaban con un nombre fingido.

Vicio contra naturaleza (comercio ilícito y obsceno del hombre con el hombre). Esta repugnante execración fué la plaga social de la Grecia antigua. En efecto, el vicio de la sodomía llegó á ser en Grecia una depravación tan general, que el mismo Sócrates, el sumo sacerdote de su siglo, no se vió libre de aquella nota infame. Una de las magníficas estatuas de Minerva *Hygiea* (la diosa de la salud), obra del gran artista Pirros, fué un voto de Pericles, á consecuencia de habérsele aparecido en sueños aquella diosa, con el fin de indicarle cierta medicina para salvar á uno de sus esclavos favoritos, que se hallaba en peligro de muerte. El esclavo enfermo no era otra cosa que el *confidente íntimo* de aquel personaje; y el lector discreto colige sin duda lo que queremos significar. La magnífica estatua de un Pirros era el voto impúdico de un Pericles, idealizado por la aparición de una Minerva. Un miserable esclavo, en el lecho de la agonía, tenía en torno suyo á un famoso escultor, á un orador insigne y á la diosa de Atenas; es decir, á la diosa del mundo griego, resumen y gloria del gentilismo. Hay que confesar que un vicio tan feo no presenta en ningún paraje del orbe un cuadro tan hermoso. Tal es el oficio del genio en la tierra: embellecerlo todo, hasta el impuro aliento de la deshonrada sodomía. Tamaña torpeza llegó á tomar proporciones tan amenazadoras, que Solón tuvo que acudir á la PROSTITUCIÓN de la mujer, como correctivo de la PROSTITUCIÓN del hombre. Y después de este ejemplo, ¿quién no ve en las mujeres degradadas otras tantas víctimas? El hombre hace la ley; el hombre gobierna la sociedad; el hombre educa á la mujer. Pues si el hombre es malo, ¿cómo la mujer ha de ser buena? No deificamos ni á los mártires; nos parece que en los pecados de la humanidad, pecan los hombres y las mujeres; pero el sacrificio de nuestras madres está retratado en la historia; retratado de un modo tal, que destila lágrimas y sangre. ¡Cuánta sangre! ¡Cuántas lágrimas!

XIII

ESPARTA

1. Se atribuye á Licurgo la incontinencia de las mujeres espartanas, puesto que aquel legislador no remedió el mal, ni creyó oportuno vituperarlo. (Platón, *Leyes, libro 1.*)

2. En Esparta, para excitar las aprensiones de la imaginación, iban las doncellas casi en cueros y combatían desnudas en el teatro, sacrificando de este modo la más bella de las virtudes femeniles: el pudor. (César Cantú, *Historia universal.)* Pero nos aguarda otro inmenso espectáculo; menos inmenso por la cultura; más inmenso aún por la desolación. Propiamente hablando, no es un gran espectáculo el que nos espera, sino una grande y terrible agonía, á que asisten llorando los manes latinos. ¡Roma! No fueron las mazas del Norte las que derribaron tus obeliscos, sino la corrupción de los tuyos. ¡Roma prostituta! No fueron ellos; fuiste tú.

XIV

ROMA

1. El Egipto, la Fenicia y la Grecia colonizaron la Sicilia y la Italia, trayendo la PROSTITUCIÓN con aquellos dioses que cambiaban de clima, pero no de carácter, ni de vicios, ni de pasiones; y los vasos etruscos é italo-grecos hallados representan las mismas ofrendas que llevaban las vírgenes á los templos de Babilonia, Tiro, Bubata, Nèucrates, Corinto y Atenas. La *consagrada* se sentaba junto á la estatua de la diosa, el extranjero ajustaba el precio de su pudor y ella lo depositaba en el altar, que se enriquecía con este comercio. La PROSTITUCIÓN *hospitalaria* reinaba á la vez

Digitized by Google

en los bosques, y la *legal*, en las ciudades, y ¡la bestialidad y la sodomía eran los vicios ordinarios de aquellos pueblos indígenas ó exóticos! (DUFOUR.)

2. Las fiestas *florales*, debidas á la cortesana *Flora*, se celebraban en el circo, donde las cortesanas se presentaban envueltas en anchos velos, desnudas y ricamente adornadas, mostrando su desnudez en lascivas danzas, y precedidas de trompetas, hasta que llegaba otra turba de hombres, igualmente desnudos, y al són de las trompetas comenzaba una horrorosa escena de PROSTITUCIÓN, que obligó un día á abandonar el circo al severo Catón, envuelto en la toga, porque le indicaron que su presencia impedía celebrar los juegos.

3. Al limpiarse la cloaca construída por Tarquino, se halló una estatua, que se supuso de Venus, á la cual se levantó un templo con el nombre de *Venus-cloacina*, al que iban de noche las cortesanas para ofrecer á la diosa una parte de su PROSTITUCIÓN, si bien había templos levantados á Venus en los doce cuarteles de Roma, ceñidos de bosques y laureles, en los cuales se prostituían, no pudiendo hacerlo en el interior, á no ser que el sacrificador (el mancebo) fuera el mismo sacerdote.

4. La PROSTITUCIÓN legal se introdujo en Roma por mujeres extranjeras y se toleró durante el imperio, sometida á los reglamentos y al pago del impuesto llamado *vectigal;* y las cortesanas iban á los templos á buscar fortuna, dejando en el altar de Venus la parte de lucro que creían deberle.

5. El comercio contra natura, que los faunos del Lacio habían inventado, era á los ojos del legislador una forma tolerada de la PROSTITUCIÓN ó de la esclavitud: los hombres *ingenuos ó libres* no debían someterse á ella; pero los *esclavos*, los *libertos* ó los *extranjeros* podían disponer de sí mismos, alquilándose ó vendiéndose, sin que la ley tuviera que mezclarse en las condiciones de este perverso tráfico.

6. Las cortesanas romanas no tenían la instrucción y el talento que las griegas. Las flautistas y bailarinas fueron tan buscadas en Roma como en Grecia y Asia, trayéndolas de donde tenían escuelas, en que las formaban para el placer, *para agradar al hombre, que cada día se mostraba más exigente*, y sus nombres no se leían en los registros de los ediles ni en el repertorio de las cortesanas: se ajustaban por horas ó noches, para tocar ó danzar, y en su mayoría eran lesbias, jonias, sirias, egipcias, indias, nubias y de Cádiz, pues una piel negra, amarilla ó atezada convenía, como la más blanca, á las voluptuosas danzas jónicas ó *bactriánicas*. Como no pagaban el *meretricium*, ó tarifa de las cortesanas, el edil, cuando las sorprendía, las multaba, luego las mandaba azotar, y por último, las expulsaba, si bien regularmente salían por una puerta y entraban por otra.

7. Muchas romanas y romanos, de condición libre, se dedicaban secretamente al arte de la corrupción, siendo apellidados *leno* y *lena; procultores*, los que conducían las víctimas á la infamia; *adductores*, los que las procuraban, y *tractatores*, los que negociaban en este vil comercio.

8. En los lupanares, el mueblaje variaba; los había con una estera, una manta y una lámpara; en algunos, cojines y un camastro; en otros, paja tan sólo, como en una cuadra. El personal consistía en esclavos comprados, y el mismo dueño recibía, preparaba los rótulos, servía agua ó refrescos y guardaba las celdas *ocupadas*. El traje era una peluca blonda, pues sólo las romanas ingénuas ó libres podían usar el pelo largo y la *vitta* ó ancha cinta con que se levantaban los cabellos, ni tampoco la *estola*, larga túnica que usaban las matronas, por lo cual las rameras estaban desnudas ó cubiertas con un velo de seda transparente, ya en su celda ya á la puerta; y cuando una se sacrificaba por la primera vez, había grande fiesta en el lupanar.

9. La PROSTITUCIÓN *legal*, sometida á los ediles, se remonta al año de Roma 260. Los ediles las obligaban á confesar su profesión, solicitar el derecho de ser prostitutas, llamado *licentia-stupri*, y pagar el *vectigal*. Conocían su nombre de libertinaje y precio que fijaba, siendo multada la que no se inscribía; si bien no faltaba una *lena* ó *leno* que, siendo joven y bella, la pagase, reintegrándose luego con largueza en el lupanar. El edil perseguía á las vagabundas y cuidaba de la hora de abrir y cerrar los lupanares.

10. Las mujeres públicas de Roma, pervertidas por las costumbres de Grecia y Asia, se dividían en varias clases y tenían diferentes nombres, tales como *lŭpa*, loba, *scortum*, cuero, piel, aplicado afrentosamente á la ramera y al hombre deshonesto; *mĕretrix*, meretriz, «la que merece su salario, la que gana con su cuerpo,» la cual traficaba de noche; *prostĭbŭlum*, prostituta, aplicado primeramente á la mujer, como vemos en Plauto, y después al hombre, como se ve en Arnobio. La *prostituta* se diferenciaba de la *meretriz*, en que traficaba á toda hora, así de noche como de día, por cuyo motivo tenía peor fama. Así dice Plauto, en su comedia *Cistellaria:* «Entro en casa de una *meretriz*, porque estar en la calle es propio de una *prostituta*.» La mujer de partido se llamaba también *togata*, aludiendo á que llevaba un traje parecido al del hombre. Sobre estas varias clases de mujeres públicas, que podemos llamar vulgares, existía otra, semejante á la *hetaíra* griega, la aristócrata de la PROSTITUCIÓN, denominada en plural *las buenas mujeres*, á quienes no se desdeñaban de acompañar y festejar en público los jóvenes libertinos de Roma. Estas *buenas mujeres*, que inspiraban las modas, las letras y las artes, no se hallaban en la *hora nona* con la cabeza envuelta en el *palliolum*, mantilla de mujer ó capa corta, ni escondida bajo el capuchón, buscando aventuras ó en dirección de los lupanares. Las *hetaíras latinas* se presentaban por la tarde en la *Vía Sacra*, punto de reunión de la licencia y del gran tono (como ahora se dice), ora á caballo, ora en vistosos carruajes, que ellas dirigían, ora recostadas en lujosas literas, en donde se mostraban casi desnudas, con un espejo de plata bruñida en la mano, seguidas de esclavos abisinios. Este fatal ejemplo fué imitado, en justo castigo de los que así enaltecían la PROSTITUCIÓN, por las matronas romanas, quienes, deseosas de arrebatar á sus maridos de los brazos de las concubinas, se presentaban en sus ricas literas en un traje no menos impúdico y escandaloso, sin embargo de ostentar la *vitta* y la *púrpura* de su estola, emblemas de las mujeres libres.

«Despreciόse la *toga* de lana y la túnica cerrada, por la túnica abierta sobre el desnudo seno, y por el *palio* griego, de atrevida y provocativa forma. A este estado llegó la mujer romana: ¿por qué? Porque el hombre, el orgulloso patricio, le daba el ejemplo pintándose el rostro, empolvando su barba y ejercitándose en la ridícula perfección de estos adelantos.» (SOFÍA TARTILÁN, *La Roma del imperio y la Francia moderna.)*

11. Un edil curul, Fabio Gargetio, erigió un templo á Venus con las multas impuestas á las damas romanas, culpables de haber violado la fe conyugal y la honestidad pública. (CÉSAR CANTÚ, *Historia universal.)*

12. La mujer *prostituída*, la infeliz que había caído una vez, sea por lo que fuere, no podía jamás borrar su falta, como tampoco la *lena*, el *leno*, ni cualquiera que traficase en este comercio, consentido y amparado por la ley, y tachado de infame por un Estado que hacía pesar sobre él una fabulosa contribución y cuyo producto no vacilaba en admitir, á pesar de que era el producto de la *infamia*.

13. La *adúltera* era arrojada á la PROSTITUCIÓN, y los verdugos la gozaban por turno á la vista de una desvergonzada chusma, que palmoteaba cuando el sonido de cada campanada anunciaba que alguna débil mujer acababa de ser nuevamente vencida y profanada en la más cobarde de todas las luchas. (RODRÍGUEZ SOLÍS, *La Mujer defendida por la historia, la ciencia y la moral.)*

14. *Otra clase de* PROSTITUCIÓN *en Roma*. Por más que nos repugne y nos amargue el corazón, tenemos que dar cuenta de un detalle, el cual nos agobia con un sentimiento de horror y de angustia. La PROSTITUCIÓN de los niños, en los lupanares de Roma, era más frecuente que la de las mismas mujeres públicas. (MARCIAL, CATULO, PETRONIO.)

15. *Otro nombre del impuesto*. El impuesto de las prostitutas se denomi-

Digitized by Google

naba también *aurum lustrale*, oro lustral; es decir, oro purificador. Alejandro Severo conservó la gabela, que halló establecida al subir al trono; pero temiendo que el Erario público se manchase con el dinero de la PROSTITUCIÓN, ordenó que dicho dinero se tuviese aparte y se empleara especialmente en el reparo y limpieza de las cloacas de Roma.

16. *Legislación después de Augusto.* Así en Roma como en Bizancio, se expidieron leyes severísimas, hasta el extremo de ser bárbaras, bajo el reinado de Constantino, de los dos Teodosios y de Justiniano. Hacemos mención de aquellas leyes, porque sirvieron de modelo á la legislación de los reyes cristianos de la Edad media y aun del Renacimiento, contra la liviandad de las costumbres públicas. Y ¡qué mal probaron! Esto es natural, porque la barbarie no puede probar bien. Y ¡aquella barbarie que tan cruelmente afligía á la pobre mujer, permitió el vicio contra naturaleza, el más inmundo de todos los vicios, á los libertos y á los esclavos!

Cuando se pervierte á la sociedad con la profanación, hay que afligirla luego con la crueldad: esto pasó en Roma; esto pasó en Bizancio; esto pasó en todas las naciones neolatinas; esto pasará siempre en todas partes.

17. *Resultados históricos de la* PROSTITUCIÓN *romana.* La perversión de los espíritus corría parejas con la perversión de las costumbres; y esto no pudo suceder de otra suerte, porque el espíritu no se separa de la conciencia. En donde se quema lo uno, se quema lo otro. Nerón declara que quiere casarse con una esclava sin honor, Actea, y un Senado vil proclama en el acto que aquella pobre esclava descendía por línea recta de los reyes de Pérgamo. La famosa *tribuna rostrata*, aquella tribuna adornada con los espolones de las naves tomadas á los anciates, no tiene ya tribunos; pero presenta prostitutas, como dice elocuentemente Castelar, en tanto que un Macrón entrega su mujer á Calígula. Así acabó la ciudad de Rómulo en la disolución fascinadora del imperio de Augusto; así murió, en brazos de matronas cortesanas é infieles, la insigne matrona romana, la madre de familia, noble y severa, de quien se dijo: «hiló lana, tejió lino y crió héroes para la patria y para la historia.» No fueron los bárbaros del Norte, volvemos á decir, los que aniquilaron al pueblo latino; fueron los bárbaros del pueblo latino los que se destruyeron con la terrible maza de su flaqueza. Los germanos no hicieron más que remover la fosa del enorme cadáver. ¡Ah! Cuando un pueblo muere, es que muere el alma de aquel pueblo. Roma murió, cuando murió el alma de Roma. Pero alarguemos un poco la vista por el ancho campo de la historia de la humanidad. ¡Cuánto nos falta que recorrer! Casi sentimos miedo al escribir estas palabras.

XV

PERSIA

Las prostitutas son tan comunes, que en todas las ciudades tienen barrios, dedicados á ellas, y hasta su gobierno particular. Refiérese que hay en Ispahán *hasta doce mil mujeres de partido*, en tanto que el rey de Persia *(el shah)* tiene un cortejo *de trescientas esposas y de otras tantas concubinas;* esto es, seiscientas mujeres prostituídas al capricho de un bárbaro. Y ¿tendremos ánimo todavía para hablar de la PROSTITUCIÓN de la mujer? ¿Quién es el verdaderamente prostituído en esa jaula de concubinatos? Las mancebas del shah son ordinariamente georgianas y circasianas, que pasan por ser las mujeres más hermosas del mundo. Estas infelices esclavas, vendidas casi maquinalmente por sus padres, dan lugar á un comercio muy lucrativo; tanto más, cuanto que los turcos las compran á precios elevados para los harenes de Constantinopla. Pero nos aguarda el Japón, donde la liviandad de las costumbres tiene una gallardía y una donosura de que acaso no existe ejemplo en ninguna raza.

XVI

JAPÓN

1. La ley japonesa trata muy mal á las mujeres, las cuales no pueden ser testigos, al propio tiempo que el marido puede repudiarlas libremente, dado el caso de no tener familia, sin que á la mujer asista derecho para reclamación de ninguna especie. Si esa mujer se prostituye luego, acosada por el abandono del que devoró su juventud y su belleza, ¿quién es la verdadera prostituta? Nosotros decimos que todo el mundo, menos la esposa desesperada. No se nos oculta que estas reflexiones fatigan al lector; pero hay que fijarse en estas menudencias para dar á los hechos su valor histórico y moral.

2. Independientemente de los lugares de PROSTITUCIÓN, el japonés puede tener en su domicilio, con sus legítimas esposas, cuantas concubinas desee; aunque la ley exige que la concubina muestre hacia la esposa la más completa sumisión.

3. Las hosterías del Japón, las tiendas en donde se despacha el te, y los figones, hierven de prostitutas, cuyas costumbres son las siguientes: al mediodía se muestran al público, sentándose á las puertas de sus casas, desde donde, con miradas amables, aire risueño, palabras corteses, gestos almibarados y otras artimañas del oficio, invitan á las bandadas de viajeros, que suelen pasar, para que entren en sus hosterías con preferencia á otras. En los lugares donde hay muchas casas de prostitutas, contiguas entre sí, aquellas mujeres mueven tal barullo, hablando y disputando todas juntas, que no hay manera de entenderse en semejante gallinero. Realmente; aquella borrasca de mujeres furiosas es un gallinero alborotado. Esto ocurre particularmente en la isla llamada de Sinkín. Al escuchar aquella infernal gritería, cualquiera presume que van á armar un zipizape de padre y muy señor mío; mas no existe memoria de que los gritos den malos consejos á las manos de aquellas mujeres, diferenciándose de las prostitutas de otros países, las cuales no se hallan en gracia de Dios, cuando no representan el juguete cómico de tirarse á las greñas, de arrastrarse por los cabellos y de cruzarse las mejillas con media docena de frescas bofetadas, pasatiempo que tienen por cosa entretenida, bien empleada, gustosa y saludable. En cuanto á Nipón, que es otra isla muy famosa, puede asegurarse que no hay hostería en las aldeas de Akasaki y de Goy, que no sean parajes de liviandad, en donde se contienen de *seiscientas* á *setecientas mujeres perdidas*. Tal es la razón por que se les llama: «los grandes almacenes de las prostitutas del Japón;» y por chiste picante: «el molino común.»

4. Pero acerquémonos á un puerto, situado en las islas meridionales, único punto franqueado á los europeos, en donde Holanda ha podido conservar relaciones con los japoneses. Nos referimos á Nagasaki ó Naugasaki, de cuyo punto da noticias curiosas el viajero Kœmpfer. La parte de la población, en donde se hallan los burdeles, se llama *Kasiematz;* es decir: «barrio de prostitutas.» Este barrio, situado en una eminencia, contiene las casas más vistosas de la ciudad, habitadas todas por rameras, de mejor ó de peor estofa. Allí es donde las gentes pobres, cuyas hijas son las bellas del imperio, exceptuando la mujer de Miaco, que todavía les aventaja, pueden colocar á sus hijas para que sigan la carrera de la PROSTITUCIÓN (es una carrera), toda vez que sean bien formadas, salvo que oculten algún quebranto de la naturaleza ó cualquier alifafe por el estilo. *Kasiematz* es el barrio mejor provisto y el más famoso del Japón, después del de Miaco. El comercio de la corrupción es allí mucho más lucrativo que en parte alguna, ya por el gran número de extranjeros que afluye á dicho punto, puesto que Naugasaki es el único sitio en que se les permite morar, ya también á causa del genial avieso de sus habitantes, los cuales pasan por los más libertinos de todo el imperio japonés. Los padres y madres venden á sus hijas; por lo general, de *diez á doce años*, variando el precio de la venta según la edad, la educación y la hermosura de la candidata.

5. Cada proxeneta ó sostenedor de casa pública (rufián), llamado *turangó*, está autorizado para tener todas las que quepan en un edificio, variando el número desde 7 hasta 30.

6. Aquellas mujeres habitan hermosísimos cuartos, al propio tiempo que los rufianes ponen mucho ahinco

Digitized by Google

en enseñarlas á bailar, cantar, tocar instrumentos de música y escribir cartas. ¡Felices aquellas mujeres, á quienes siquiera se enseña algún arte para encantar al hombre, en el terrible oficio que están obligadas á ejercer! Es la felicidad de la desgracia; pero es, al menos, cierta felicidad. Es la fortuna del infortunio; pero es, al menos, cierta fortuna. Entre las casas pintorescas del *Kasiematz* y las inmundas covachas de Londres, hay una enorme diferencia á favor del Asia.

7. Las viejas que reunen mayor experiencia, habilidad é ingenio (es decir, astucia, porque la astucia es el ingenio de la vieja), instruyen á las jóvenes, quienes les sirven cual si fuesen sus amas. Para mantenerlas y vestirlas con más ó menos lujo, se tienen en cuenta los progresos que hacen en lo que aprenden y el grado de solicitud con que son requeridas y festejadas por razón de sus gracias, de sus habilidades y de su belleza. Claro es que estos requisitos y melindres salen del bolsillo de los galanes, quienes tienen que pagar muy caro las complacencias y lisonjas de la prostituta. Alguien dice que tantos perejiles y requilorios pasan ya de castaño oscuro, recordando una historia fantástica, en la cual se habla de una mujer que empleó cien años en componerse y doscientos en condenarse. De aquí se infiere, aunque se trate de un cuento fantástico, que no sienta bien el excesivo adobo en la composición mujeril, pudiendo aplicarse el adagio que dice: «lo poco agrada y lo mucho enfada;» aunque es verdad que una ingeniosa chuchería no está de sobra en ninguna parte, porque el ingenio es una discreción tan encantadora, que hasta parece bien en una chuchería. Por otra parte, habiendo en este mundo tantas fruslerías desgarbadas, por no decir tontas, ¿quién tendrá corazón para desairar una discreta frusleria entre las mimosas futilidades de la mujer? Las prostitutas del Japón, si logran casarse después de haber pasado así su vida, se tienen por honradas en la opinión pública. La falta cometida se imputa á sus padres, ó á sus parientes, quienes las vendieron por cuestión de lucro, antes de que ellas tuviesen edad y razón para elegir un oficio cualquiera. Por otra parte, como están muy bien educadas, no es tarea difícil encontrar un marido. Hecha abstracción de la repugnancia que inspira en todas partes el maleamiento de las costumbres, debemos convenir en que la liviandad de los japoneses tiene un buen sentido que asombra.

8. En el Japón, como en la India, existe cierto número de prostitutas consagradas al servicio especial de los templos; particularmente, en los de Giwón. Esto demuestra que los casos de PROSTITUCIÓN *religiosa* son más generales de lo que parece á primera vista.

9. Hay en la PROSTITUCIÓN japonesa un detalle sumamente curioso, que no podemos omitir. Cada burdel tiene una mujer gastada en el libertinaje, la cual debe velar toda la noche en un chiribitil, próximo á la puerta de entrada, donde el transeunte, sea quien fuere, puede tener acceso con ella, mediante una pequeña retribución. Pero nos aguarda una PROSTITUCIÓN mucho más extensa, si no tan pulida y donosa.

XVII

CHINA

1. Las jóvenes que se distinguen en punto á belleza, talento ó gracias, son vendidas por sus mismos padres desde que cumplen los *catorce años*, para solaz de gentes riquísimas y poderosas.

2. El emperador tiene en su palacio de Pekín un número crecido de reinas, concubinas y eunucos, para su servicio privado. Estos eunucos son unos negros, á quienes se priva de todas las señales viriles por medio de ciertas ligaduras, impregnadas de un licor cáustico. El hombre más fuerte, á quien hacen eunuco, pierde en absoluto el timbre natural de su voz, que parece tornarse en el acento de una niña. No necesitamos decir el torpe oficio á que se destinan aquellos seres degradados, cuya abyección espanta.

3. Todos los grandes tienen harenes, proporcionados á sus posibles, y las mujeres que en ellos guardan son notabilísimas por sus alicientes; sobre todo, por sus piés diminutos. La moda inhumana de agarrotar sus piés para privarlas de poder andar, viene de los celos extremos de sus amos. Es verdad que los turcos y persas guardan á sus mujeres bajo cerrojos; pero siquiera no las estropean como los chinos. Las mujeres *mandchúas* son las únicas que *mandan en sus piés*, dejando que tomen el desarrollo natural, circunstancia que no les priva de ser muy sensuales, lo cual demuestra que la sensualidad y los piés no se miden por un rasero en las mujeres. De cualquier modo, pueden llamarse reinas, si no de otra cosa, de la planta baja.

4. En general, los chinos son muy dados al libertinaje; y así se ve que las personas ricas tienen harenes, á imitación del emperador y de los nobles; aunque esto no obsta para que frecuenten los lugares de PROSTITUCIÓN, multiplicadísimos en los arrabales de Pekín. Y no contentos todavía con todo este lujo de liviandad, tienen garitos habitados por sus *mancebos*, en donde satisfacen sus repugnantes aficiones contra naturaleza.

5. Cuando muere un emperador, todas sus mujeres, sin distinción de clases, quedan relegadas al olvido en una casa particular, que les hace oficios de sepultura, puesto que han de pasar allí el resto de sus días. Por esto sucede que, siempre que un nuevo emperador toma posesión, los grandes del imperio conducen á sus hijas más bellas, con el objeto de que el monarca escoja, en aquella almáciga de vírgenes, las mujeres con que ha de formarse el harén imperial. Otras son presentadas á los príncipes de la sangre, para que las tomen en calidad de concubinas, las cuales son consideradas allí bajo el mismo punto de vista moral que las mujeres de la Escritura.

6. Pero la ciudad que sostiene un número mayor de prostitutas, aun incluyéndose Pekín, es el puerto de Cantón. Allí se multiplican hasta lo infinito las desdichadas criaturas condenadas perpetuamente á la liviandad, sin deliberación por su parte, puesto que son esclavas. Este comercio de la esclavitud, aplicado á la PROSTITUCIÓN (las hidras y los mónstruos se juntan también en la naturaleza), da margen á un comercio muy lucrativo para los que se llaman infamemente los propietarios de aquellas infelices. Estas componen muchas categorías, la última de las cuales se destina á los arrabales inferiores. Otras pasan la vida á bordo de buques construídos de intento para servir de lupanares, en donde se encuentran habitaciones cómodas, extensas, limpísimas y aderezadas como conviene. Estos buques, que forman una especie de barrio elegante, se hallan reunidos á la entrada de uno de los numerosos canales que proyecta el Tigris, cuyo río atraviesa la inmensa ciudad, poblada acaso por más de dos millones de habitantes. Estas prostitutas son blanquísimas, de formas perfectas y están adornadas con tanto gusto como esplendidez y primorosa industria, la cual, como dijimos antes, no sienta mal del todo al mujeril remilgo, aguijón secreto de osadas malicias. Las de la clase superior, tienen una fisonomía dulce y graciosa, al par que son menos descaradas que las vulgares, pues el beneficio de la educación se manifiesta en todo, hasta en la infamia y en la desdicha de la inmoralidad.

7. En las grandes ciudades del Norte de la China sucede con mucha frecuencia que las mujeres son entregadas á la PROSTITUCIÓN por sus más próximos parientes, y hasta por sus hermanos y sus maridos. En cuanto á los últimos, suelen transportarlas, durante la noche, al propio domicilio de los clientes, ora acompañándolas en literas, ora llevándolas á horcajadas sobre la nuca. Pero todavía no hemos llegado al gran emporio de la PROSTITUCIÓN.

XVIII

INDIA

Al hacer el boceto de la India, procuraremos acudir á vocablos inofensivos para enmascarar la natural abominación de ciertos hechos, ya por respetos á la moral del público y de nuestros ilustrados lectores, ya por el decoro de nuestro nombre y de nuestro oficio. Sin embargo, hay ocasiones en que el escándalo no puede ocultarse detrás del velo del pudor, porque el idioma no presta recursos

Digitized by Google

para dar á la obscenidad una fórmula honesta, á no ser que desfiguremos la verdad histórica, cosa no permitida al escritor de buena ley. Suplicamos, pues, á nuestros benévolos lectores que, al pasar la vista por el siguiente cuadro, repugnante y escandaloso sobre toda ponderación, atribuyan la desnudez de su sentido y de su palabra á la índole del asunto, independiente de la eficacia de nuestra voluntad. Nada más fácil que servirnos de un velo para celar el rostro de una virgen; pero cuando no hay vírgenes, es inútil el velo. Las *bayaderas*, cortesanas célebres por sus incentivos y lascivas danzas, perpetúan en las pagodas de Brahma el culto impúdico de la voluptuosidad; en tanto que los indios, secuaces de aquel culto, tienen sus harenes como los otomanos, pues la poligamia se practica entre ellos; á lo menos, tratándose de los magnates. Amén de lo dicho, tienen el culto, llamado de *Chiva;* ó sea del *Lin-gam*, cuya palabra quiere decir *falo*, que los devotos de ambos sexos llevan en los cabellos y en los brazos, como si fuese un símbolo moral y religioso. Este *Lin-gam*, que también llevan suspendido de la garganta, á guisa de amuleto, es una pequeña reliquia, la cual representa lo que no se puede decir en lenguaje vulgar, por cuya razón han inventado los autores cristianos el medio púdico de expresarlo en latín, cuyo ardid seguiremos nosotros. El *Lin-gam* significa: *verenda* (las partes vergonzosas) *utriusque sexus in actû copulationis*. Hay dos líneas blancas que recuerdan: *masculi liquorem seminalem*, y una línea roja que indica: *feminæ fluxum menstrum*. Los *lingamistas* son muy numerosos en el Malabar y en Coromandel, de tal manera que componen la mitad de la población en una extensión de cien leguas de Norte á Sur. Estos sectarios singularísimos creen que el *Lin gam* es quien hace iguales á todos los hombres y tienen sacerdotes, llamados *gourous*, los cuales gozan de preeminencias extraordinarias. «Cuando un *gourou* visita un distrito, cada uno de sus adeptos se disputa el honor de alojarle en su propia vivienda. Inmediatamente que ha hecho elección de las mujeres, según su beneplácito, merced y talante, á la antigua usanza, todos los varones salen de la casa en que está instalado el divino *gourou*, permaneciendo solo, día y noche, con las mujeres de sus patronos, las cuales se apresuran á satisfacer sus caprichos con voluptuosa emulación; sin que sus maridos se sientan inquietados por los celos... pero ¿qué decimos inquietados? Ni tocados siquiera á tres millas á la redonda. ¡Vaya unos maridos! ¡Vaya unas mujeres!. ¡Vaya unos *gourous!* Estos *gourous* tienen además mancebas especiales, calificadas de *esposas de los dioses*, distintas en su condición de las bailarinas de los templos, ó bayaderas; pero semejantes en la depravación de sus costumbres.» Las *esposas de los dioses* llevan grabadas en el muslo la marca del *Lin-gam*. Según el relato de los viajeros, parece ser que los dichos *gourous* no se hacen de pencas y que, después de todo, aun se lamen los labios; y otro viajero exclama: «¡quién fuera *gourou!*» Nosotros, por no apechugar con el desabrimiento de llevar un nombre tan aviesamente revesado, renunciamos sin duelo (¡bien lo sabe Dios!) á las pulpas y buenos bocados del oficio, porque nuestros lectores convendrán en que es cosa que viene cuesta arriba el oir decir á un cualquiera, hablando de nosotros: «ahí viene un *gourou*.» Los autores no saben decir cómo y cuándo pasó á la India esa parte de la civilización del Egipto; ó cómo y cuándo pasó al Egipto esa parte de la civilización de la India, pues no admite duda que el culto del *Lin-gam* y el culto del *falo* son la misma tradición religiosa; es decir, la divinización del principio macho, de donde se deriva una parte de los celebrados misterios de Menfis. En la misma comarca de la India, en el país llamado de Golconda, una de las más numerosas tribus de que el pueblo se compone, es de las mujeres prostitutas, las cuales se dividen en dos categorías: una, que se entrega solamente á los hombres de tribu superior; otra, que es cebo y pasto de todo el mundo. Las más hermosas jóvenes de aquella tribu están educadas con el objeto de sobresalir en sus malas artes. Las feas se casan con hombres del vulgo, aconsejadas por la esperanza de tener hijas más favorecidas de la naturaleza, logrando de este modo equilibrar las condiciones. Según el viajero Tabernier, que refiere grandes curiosidades de aquellas tribus, las prostitutas de Golconda no deben bajar de *veinte mil*, y están obligadas á inscribir sus nombres en los registros del jefe de la policía, *deroga*, para tener derecho á ejercer su oficio. No pagan contribución al príncipe, *rajah;* pero cada viernes deben ir con su música y su intendente á danzar delante del palacio. Por la tarde, se exponen al público en las puertas de sus viviendas, mientras que por la noche encienden una lámpara, que es la señal de la mancebía. Los rufianes entran y salen para sus tratos, consumiendo con ellas, en largas proporciones, el exquisito licor del país, llamado *tari*. Pero, ¿en qué cosas estará pensando el *rajah*, al oir la música de las rameras? ¡También es capricho el empeñarse en que le den música! Pero no hemos terminado todavía.

XIX

Islas del Gran Océano. En el archipiélago de las *Navegantes*, las doncellas son libres para disponer de sus hechizos, sin que el uso de sus favores las inhabilite para casarse luego. En todos los parajes del archipiélago de las Marianas y en el de Sandwich, donde abordó la tripulación de la *Urania*, fué ofrecida á los extranjeros una de las hijas más hermosas de cada casa. En Nueva Zelandia, los del país venden la hermosura de sus hermanas y de sus hijas, á trueque de instrumentos de hierro que los europeos les llevan. Una vez que la mujer se casa, el matrimonio le exige ser fiel á su marido; pero en tanto que viven solteras, pueden prostituirse cuantas veces se les antoje. Las islas de Badack son famosas por la licencia de sus costumbres, así como la de Hogolén, dependiente del archipiélago de las Carolinas, en donde el adulterio se expía por medio de un simple presente hecho al marido. Además, la mujer puede repudiar á su esposo, cuando ha cesado de agradarle. En la isla de Goulay, otra del mismo grupo, el extranjero recibe en obsequio la mujer del patrón de la casa, cuyo préstamo dura todo el tiempo de la visita, cosa parecida á la de los *gourous*. En Taití, se ven piraguas llenas de jóvenes, absolutamente desnudas, incitando con su desnudez á los marineros de Europa, al par que los indígenas provocan á los europeos para que las sigan á tierra. En la isla de Pascuas, las mujeres se prostituyen á los marinos con lubricidad sin ejemplo, bien á la sombra de estatuas gigantescas, bien al aire libre. Por fin, en las islas de Nonkahiva y de Mendana, en donde la mujer reune notable belleza y gracejo, la codicia de obtener un regalo salva la valla de todo pudor. Los sexos se abandonan públicamente al impulso de sus apetitos, al mismo tiempo que los espectadores aplauden aquella obscenidad ignominiosa con las mayores muestras de entusiasmo. Ahora se presenta ante nuestra vista un cuadro espantoso. Hacemos estas indicaciones, porque el mundo se ha convertido para nosotros en un vidrio mágico, y tenemos que ir anunciando á nuestros benévolos lectores las varias figuras que en él aparecen. La que se muestra en este instante, tiene una cara horrible.

XX

LA MUJER AFRICANA.—OTROS TIPOS

La poligamia es general, lo cual significa que son generales el envilecimiento y la abyección de la mujer, de donde resulta la PROSTITUCIÓN más lastimosa, más permanente, más inevitable y más profunda. Para que nuestros ilustrados lectores cobren una idea de lo que influye la poligamia en la disposición y temperamento de las costumbres, vamos á citar un ejemplo de la PROSTITUCIÓN de Argelia. De las 37 mujeres indígenas, matriculadas en los registros de la policía, tratándose de una sola ciudad, 32 eran *esposas repudiadas;* es decir, mujeres legítimas, devoradas antes por la poligamia y vendidas después por la miseria á la PROSTITUCIÓN. Por consiguiente, en el número de las prostitutas indígenas, la poligamia representa algo más del 600 por 100; ó sea, más de seis por una,

Digitized by Google

cuyo dato estadístico aturde realmente. Y aquellas mujeres, desdoradas por la lujuria de sus maridos, de otro tiempo, y vendidas sacrílegamente á la deshonra, parecen vivir como si nada hubiera pasado. ¡Si al menos tuviesen sonrojo de mostrarse! ¡Si al menos escondiesen su afrenta bajo la gasa de su rubor! ¡Si al menos ocultasen sus lágrimas en el sudario de sus suspiros! Pero ¿qué reparo, qué decoro, qué dignidad han de tener aquellas mujeres, cuando la barbarie de la poligamia ha matado en ellas hasta el pesar del embrutecimiento? Cuando la sombra nos rodea por todas partes, no se ven los monstruos, ni aun los abismos. ¿Qué puede exigirse de aquellas desgraciadas, circuídas de perpétuas sombras? Pero pasemos al asunto del presente artículo. Los negros ricos tienen un número proporcionado de mujeres y de concubinas, mientras que los reyes y los caciques forman harenes, como en Turquía, Persia, China y Japón. En cuanto al vulgo, es cosa sabida que el negro dispone del honor de su hija y de su mujer, como si se tratara de una bagatela; y así lo ofrece sin reparo al extranjero que visita aquellos países. Los *purrhas* de Timani son corporaciones tan temidas como disolutas y escandalosas. En Wawa (Nigricia) los hombres alquilan á las esclavas más hermosas por cierto tanto cada noche. En Calumbolo, el adulterio es una especie de título de honor; de tal modo que, cuantos más amantes tienen las casadas, más queridas y agasajadas se ven de sus maridos. Las jóvenes de Lampo, aun siendo puras, reciben los halagos del hombre sin que la vergüenza virginal colore su semblante, como si hubiesen venido al mundo sin el sentimiento del rubor; es decir, sin la belleza de la mujer, porque no hay belleza si no es tímida y ruborosa. Y cuantas más historias galantes, y cuantas más graciosas afabilidades, y cuantos más olvidos amorosos entren en la vida de una doncella, más segura está de hallar marido. Dícese que en Cassange, al concertar los matrimonios, las mujeres se toman á prueba (¡Dios nos valga!); y dado el caso de no acomodar, se despiden. Añádese que en la grande isla de Madagascar se cumple dicha práctica tan al pie de la letra, en términos tan liberales y en proporciones tan holgadas, que la prueba en cuestión dura nada menos que ocho días. Allí no se puede decir: *para muestra basta un botón,* pues que aquellas gentes necesitan de ocho botones. En Fonta-Toro, el individuo es más ó menos considerado en relación directa del número de concubinas que puede sostener. En Soulina y Kouranko, las mujeres tienen el derecho de abandonar á los maridos para seguir á los amantes, una vez cumplida cierta formalidad. Entre los *jalofs*, los *julis*, las *mandingas* y otros pueblos de la Senegambia, las mujeres indígenas, culpables de adulterio, se venden como esclavas á los blancos; pero los hombres no tienen el menor reparo en dar sus hijas y sus hermanas á los europeos que lo deseen. Los de Juída consagran sus hijas más bellas al servicio de los *fetiches;* esto es, de los sacerdotes, quienes ordenan en ciertos casos una PROSTITUCIÓN general para calmar la cólera de sus divinidades. Estos sacrificios religiosos, sin contar las prostitutas ordinarias, se verifican particularmente en el reino de Achanti, cuyo soberano tiene un harén compuesto de 3.333 mujeres, cuyo número, que viene á ser una especie de cábala sagrada, no puede aumentarse ni disminuirse. ¡Vaya unos soberanos! ¡Vaya un reino de Achanti! ¡Vaya unos dioses! Hablando de Africa de un modo general, duelen las entrañas cuando se miran aquellas mujeres del vulgo, expósitas de la Providencia, borradas en el censo de la humanidad, con la frente baja, con los ojos tristes, con el seno abierto, perdida la conciencia de su ser, despojadas de su juventud, de su hermosura y de su pudor cuando todavía no tienen quince años; es decir, despojadas del enigma sagrado que han recibido del Hacedor Supremo. En muchas ciudades de Africa se ve á la mujer rebuscando en los muladares, en donde se sienta sin el menor escrúpulo confundiéndose con la inmundicia del animal. ¡Ay! Esa criatura que se confunde con el excremento de las bestias, no es la mujer: esa criatura, *degradada tal vez desde los ocho años* bajo aquellos soles que queman su frente, es un desecho de la creación, una llaga del mundo, el remordimiento insondable de nuestros vicios y de nuestras culpas, el anatema sin retorno del género humano. Al contemplar el horroroso sacrificio de aquellas vidas, la conciencia clama: «¡pobre mártir! ¡pobre mártir!» Mujer de Africa, vuelve tu semblante y escucha nuestra voz. Hay en este mundo un espíritu santo; hay en la tierra una caridad que va diciendo por todas partes, aunque tú no lo oyes: «¡oh mujer infeliz! ¡oh esclava de los desiertos africanos, bendita seas en tu martirio, en tu ignominia, en tu miseria y en tu dolor!» Esa caridad, que tú no conoces; ese espíritu santo que tú ignoras, se llama la Virgen María. Las generaciones cristianas de nuestros días exclaman sin cesar: «¡cuántos vicios! ¡cuánta impudicia! ¡cuánta relajación!» Sin embargo, examinemos lo que pasa en la tierra y comprenderemos que, en medio de la perversidad de nuestro siglo, para algún fin moral y religioso alumbró el sol diez y nueve siglos cristianos. Muy malos somos actualmente; pero no debió ser mejor la especie humana cuando el Creador del universo tuvo que enviar un diluvio para raer tanta maldad de la haz de la tierra, aniquilando las maravillas de su misma obra. Hemos dicho que la africana lleva el seno abierto. Y ¿para qué lo ha de tener oculto, cuando la esclava sabe que su existencia no puede inspirar la poesía de ningún misterio, ni aun del misterio del recato, que guarda el seno de las vírgenes, de las esposas y de las madres? Hay que decirlo nuevamente: «¡pobre mujer!» La conquista de Africa tiene en su abono un gran derecho: el rescate de aquella esclava que se sienta en el muladar; pero nuestra Europa no tiene entrañas sino para ser ambiciosa, avara y cruel. ¡Qué insulto tan grande! ¡Qué profanación tan inmensa! ¡Qué responsabilidad tan abrumadora ante la justicia del Altísimo! Pero, en fin, nosotros creemos desquitarnos, repitiendo desde la soledad de nuestro dolor: «¡pobre esclava! ¡pobre mujer!»

XXI

TIEMPOS MEDIOS

1. La reseña de la PROSTITUCIÓN en España ofrecerá á nuestros ilustrados lectores algunos ejemplos sobre las costumbres de la Edad media. En esta sección vamos á dar algunas noticias, que manifiestan las tendencias morales de aquellos tiempos y la condición de la mujer; sobre todo, en lo concerniente á un hecho curioso, rarísimo, increíble, que algunos han considerado como una invención de las edades, casi como una calumnia de la historia. Pasemos por alto el Concilio de Flandes, convocado en el siglo VIII, en donde se intentó discutir *si la mujer tenía ó no tenía alma.* Pasemos por alto la carta de Patrik, la cuarta, en que afirma con toda seriedad que la *mujer debe ser mirada como simple esclava del hombre,* anulando así los augustos misterios de la Redención. Hagamos caso omiso de la turbulencia de las cruzadas, en que más de una religiosa abandonó el silencio del claustro por el bullicio de los campamentos. No nos acordemos, si esto es posible, de aquellas mujeres que *llevaban el pelo largo, para que sus maridos hiciesen presa en él,* teniendo el derecho de maltratarlas, como más les pluguiese, toda vez que no resultasen mutiladas ó muertas. (El jurisconsulto BEAUMANDOIR y EMILIO GIRARDIN.) Olvidemos por un momento aquella barbarie en que la mujer libre, tenida en concepto de pecadora, era afligida según el antojo de sus parientes, como se acostumbraba en Luca, ó quemada viva, como acontecía en otras partes. Olvidemos también aquellos estatutos de Burdeos (bajo Luis *el Pendenciero),* los cuales ordenaban: «que si el marido mataba á su mujer en un momento de dolor ó en un arrebato de cólera, quedase á salvo de toda pena, siempre que confesara bajo juramento hallarse arrepentido.» No hagamos mención de aquella niña sierva, la cual, al cumplir 12 años, cuando apenas sus ojos se abrían á la luz, cuando su corazón no palpitaba aún para las esperanzas de la vida, cuando acaso dormía el sueño del olvido en la cuna de su inocencia, podía ser casada según la voluntad del padre, del señor ó del rey; de tal suer-

Digitized by Google

te, que todos disponían de la virginidad de aquella criatura, menos la virgen. Dejemos á un lado estas locuras de aquella época y digamos algo sobre una locura mayor, el famoso *derecho de pernada*, el cual no es desgraciadamente una calumnia de la historia.

2. Este derecho, que también se llamó *primicias*, imponía al siervo recién desposado la imprescindible obligación de presentar á la desposada en el castillo, para que su señor le hiciera *el obsequio de quedarse con ella y solazarse hasta el día siguiente*, en el bien entendido que si la doncella no le agradaba y se la devolvía, negándole de esta manera *sus buenos oficios* (¡qué bochorno!), el esposo, afrentado por el repudio de su señor, tenía que pagar en el acto *la cuantía que el señor fijaba*, quedando el pobre hombre ofendido y multado todo en una pieza. Hay quien dice que el siervo debía desafiar á su señor, por haberle negado la gracia de infamarle. Y ¡cuántos pecheros no se divorciarían de sus mujeres, por el solo hecho de no agenciarles la merced y la honra de verse deshonrados por *la señoría!*

3. Sírvanse advertir nuestros ilustrados lectores que estas extravagancias no son cuentos del vulgo, puesto que *los hombres de remensa*, de que habla la historia de Cataluña, pagaban seis tributos, uno de los cuales consistía en la *firma de espoli forsada*, ó sea el dormir con la novia en la primera noche del matrimonio.

4. *El derecho de pernada*, inherente á las regalías del señorío, se practicaba, tanto por los seglares como por los clérigos, ora regulares, ora seculares. Así vemos que Juan de Borgoña, obispo de Cambray, oficiaba pontificalmente, servido por *treinta y seis bastardos suyos*. (RUIFFENBERG, *Histoire du Toison d'Or.)*

5. Este derecho ignominioso, borrón eterno de la barbarie de aquella época, fué abolido por Fernando V *el Católico*, en virtud de sentencia arbitral, pronunciada en Guadalupe, á 21 de Abril de 1486. Este solo hecho basta y sobra para hacer glorioso aquel gran reinado.

XXII

ESPAÑA

Escribir la historia de la PROSTITUCIÓN en los tiempos modernos, aun limitándola á los pueblos de Europa, es una tarea no conciliable con la índole de este DICCIONARIO. Por consiguiente, nos circunscribiremos á Londres y París, que resumen la vida de los demás pueblos europeos, exponiendo antes algunas noticias sobre la historia de la PROSTITUCIÓN en España.

1. *Epoca romana*. Los romanos, al crear la unidad española, con sus dioses, sus leyes, sus costumbres, sus usos, sus artes y sus vicios, como dice muy bien el insigne padre Mariana, trajeron sin duda la PROSTITUCIÓN á nuestro país. Así vemos que Scipión Emiliano, en el sitio de Numancia, arrojó del campamento á más de *dos mil prostitutas*, que en él se habían introducido.

2. *Epoca goda*. «A la mujer pública por primera vez le sean dados *trescientos azotes*, y por la segunda, otros tantos de cabo, dándola por esclava á algún mezquino (miserable), y destierro perpetuo del pueblo.

»Si se probase que lo hacía por voluntad de sus padres para darles ganancia á ellos, reciba cada uno *cien azotes;* y si fuese esclava, la den *trescientos azotes*, la desuellen la frente, después la entreguen á su señor que la haga vivir distante del pueblo, ó que la venda para que nunca vuelva á él; y si no quisiere venderla y ella volviese á hacer lo mismo, reciba su dueño *cincuenta azotes de cabo* y la esclava la den á un mezquino.

»Igualmente, si se probase que ella lo hacía para dar ganancia á su señor, reciba éste la misma pena de azotes que la esclava.

»El juez que por negligencia ó por soborno no pesquisiere esta causa ó la negare, le haga dar el señor *cien azotes* y además pague treinta sueldos á quien mandase el rey.» *(Fuero Juzgo; sobre los Moires* del siglo, *siervas ó libres; ley de Recesvinto.)*

El *mezquino*, á quien debía darse la esclava, era un pobre, el cual la empleaba en trabajos penosos y serviles, sin permitirla que se presentase en la ciudad.

Los *azotes de cabo* quieren decir que debían ser dados con cuerda.

3. Un decreto de Recaredo *el Católico*, rey de los visigodos, dado en 586, prohibía en absoluto la PROSTITUCIÓN; pero eso fué todo lo que logró el mandato: prohibirla; es decir, aumentarla.

4. *Resumen de la época goda*. La esclava ramera se castigaba con la pena de *decalvación*, la cual consistía en *desollar la frente y parte de la cabeza con un hierro hecho ascua*.

Las rameras más escandalosas tenían la pena de destierro.

La simple fornicación voluntaria, entre solteros, ingenuos ó libres, no recibía ningún castigo; mas no daba derecho alguno á la doncella para pedir la conveniente reparación moral al que la había deshonrado. En cuanto á las damas, usaban privilegiadamente un vestido corto y ajustado, que era el *amiculum* de los latinos, forma de *amicire*, cubrir. El *amiculum* venía á ser entre las españolas, lo que la *vitta* y la *estola* de púrpura entre las matronas romanas; es decir, menos un emblema de virtud que un símbolo de clase.

5. *Epoca árabe*. El libro del *Sonna* castigaba con *azotes* y *destierro* á las mujeres que pecasen carnalmente con un hombre. La poligamia estaba declarada útil y moral, puesto que el hombre podía tener simultáneamente *cuatro esposas* y un número crecido de concubinas. En cuanto á las esposas, podía repudiarlas sin alegar causa para ello.

6. *Edad media. Matrimonio á juras, barraganía*. Digamos ahora dos palabras sobre los tiempos medios, entendiendo por Edad media los cuatro siguientes períodos, de acuerdo con Michels.

Primero. Desde 395 hasta 752, en que cae Roma.

Segundo. Desde 752 hasta 1095, en que dominan el imperio de Carlomagno y el feudalismo.

Tercero. Desde 1095 hasta 1300, en que tienen lugar las cruzadas.

Cuarto. Desde 1300 hasta 1453, en que se forman varias repúblicas marítimas y se concentra el poder monárquico, marcando el término del castillo feudal, sobre cuyas ruinas parece fundarse la nueva vida del Renacimiento.

Las mancebías eran frecuentes, de muy antiguo, en Andalucía, Cataluña y Valencia. (MELLADO, *Enciclopedia moderna.)*

Además del matrimonio solemne, autorizaban ó toleraban los *fueros*, el *matrimonio á juras*, que era un casamiento legítimo, pero oculto y clandestino; y la *barraganía*, ó unión del soltero, clérigo ó lego con soltera (barragana), el cual no era un enlace vago y arbitrario, sino que se fundaba en un contrato de amistad y compañía, cuyas principales condiciones eran la permanencia y la fidelidad. Combatido este vicio, logróse, por fin, desterrarlo, pero en cambio empezó á crecer la PROSTITUCIÓN y á aumentarse las *mancebías*, *hospederías* y *casas públicas*. (J. A. ELÍAS, *Atlas, historia de España.)*

7. *Espíritu de la legislación en punto á la liviandad de las costumbres. Prostitutas*. Las *Partidas* tachan de infamia á las mujeres de mal vivir y no permiten que tales mujeres sean instituídas legatarias en perjuicio de parientes directos, ó colaterales del testador. La madre podía desheredar á su hija para castigarla por su extravío; pero perdía este derecho en el caso de haber sido cómplice de su mala conducta, ó si la misma madre fué liviana, recobrándolo, empero, cuando la contrición de sus pecados la volvía á una vida ejemplar. El padre tenía el mismo derecho que la madre, si bien limitado por la siguiente cláusula: «Otrossí: quando el padre quisiere casar á su fija è la dotasse, segund la riqueza quel oviesse, ó segund que perteneciesse a ella è a aquel con quien la quería casar; si ella contra la voluntad del padre, dixesse que non quería casar ó después de esto fiziese vida de mala mujer en putería, puédela ya el padre desheredar por tal razón. Pero si el padre alongasse el casamiento de su fija, de manera que ella pasasse de edad de veinte è cinco años, si después desto fiziesse ella yerro, ó enemiga de su cuerpo, ó se casasse contra voluntad de su padre, non podría él desheredarla por tal razón, porque semeja (parece) que él fué la culpa del yerro que ella fizo, porque tardó tanto que

Digitized by Google

non la casó.» *(Partida I, título VII.)*

El mismo código autoriza ó permite el concubinato; aunque lo limita con relación á sujetos nobles, á quienes no tolera el que tomen por barraganas á mujeres de clase inferior ó de antecedentes sospechosos, tales como esclavas, manumisas, juglaresas, mozas de posada, mediadoras; y en general, toda mujer de condición vil y entregada al libertinaje, inclusas las hijas de tales mujeres.

Por lo demás, Don Alfonso *el Sabio* templó el rigor y la crueldad de las leyes godas; y así vemos que las mujeres públicas encarceladas no se mezclaban con los hombres, sino que se las encerraba aparte; y que la cortesana, de cualquier condición que fuese, era dueña de su salario, cuya propiedad le correspondía por razón de su oficio. En este punto, el legislador se separa discretamente de las tradiciones del derecho romano, según el cual, la prostituta no era digna del favor de la ley. Así vemos también que, tratándose de una mujer honesta, prohibe reclamar la suma entregada al que anticipadamente hubiese pagado la fragilidad de aquella mujer, siempre que la misma se negara á cumplir sus ofertas: «dineros ó otras donas (donativos), dando algún home á alguna mujer que fuesse de buena fama con entención que fiziesse maldad de su cuerpo, magüer ella promete de fazer lo que demanda, è recibe los dineros ó las donas sobre esta razón (por aquel motivo); con todo esso si non quisiere fazer lo que prometió, non le puede el otro demandar lo que le había dado, nin ella es tenida de gelo tornar (ni ella está obligada á volvérselo). E esto es porque la torpedad avino también á él (alcanzó también á él) por dar aquellas donas, como á ella en recibirlas. E por ende, pues que la torpedad avino de ambas partes, mayor derecho ha (tiene) en la cosa que es dada sobre tal razón el que es tenedor (poseedor), que el otro que la dió.» *(Partida V, título XIV.)*

Esta disposición se extiende á las mujeres de mala nota, sin que el legislador manifieste sobre el particular reserva alguna: «esso mesmo sería si alguno diesse dineros á alguna mala mujer porque yoguiesse (se juntase) con ella. Ca después que gelos oviesse dado, non gelos podría demandar, porque la torpedad vino de su parte tan solamente; por ende, non los deve cobrar. Ca como quier que la mujer faze gran yerro en yacer (acostarse) con los omes, non faze mal en tomar lo quel dan. E por ende, en recibirlo non viene la torpedad de parte della.» Esta doctrina, excesivamente sutil, del código alfonsino, parece estar tomada de la legislación de los romanos, los cuales distinguían cavilosamente el baldón del oficio de la legitimidad del salario, alegando que «la torpeza viene del que compra la culpa, no de quien la vende y recibe su precio: *turpitudo versatur solius dantis.*» En el mismo sentido decía el famoso jurisconsulto Ulpiano: «si el oficio de cortesana es vergonzoso, no por ello debe tacharse de vergonzosa la percepción de lo que se saca de este oficio.» La moral del cristianismo entiende que, á propósito de la culpa, lo mismo peca el que la compra que el que la vende; y si diferencia entre ellos pudiese haber, sería más culpable el que recibe el precio de la venta. Por fin, el código alfonsino prohibe que los sacerdotes reciban las ofrendas que pudiesen venir de tan impuro origen; pero permite emplear en limosnas el producto de la PROSTITUCIÓN; de donde resulta que las cortesanas arrepentidas pueden desquitarse de sus pecados por la caridad. *(Partida I, título IX.)* Esta moral, santa y piadosa, parece estar tomada de las palabras del profeta Isaías. Por lo que atañe á la prohibición de aceptar las ofrendas, viene sin duda del *Deuteronomio,* según hemos visto al hablar de Moisés.

«El señor que prostituía á su sierva en casa ó lugar público, perdía sus derechos quedando ella libre y autorizados los jueces para protegerla.» *(Partida IV, título XXII, ley 4.ª)*

8. *Alcahuetes.* «Alcahuetes son una manera de gente de que viene mucho mal á la tierra. Ca (porque) con sus palabras dañan á los que los creen è los traen al pecado de luxuria. E son cinco maneras de alcahuetes. La primera es de los villanos malos que guardan las putas, que están públicamente en la pudería, tomando su parte de lo que ellas ganan. La segunda es de los que anan (andan) por trujamanes alcahotando las mujeres que están en sus casas para los varones, por algo que dellos reciben. La tercera es cuando los omes tienen en sus casas captivas, ó otras moças asabiendas, para facer maldad con sus cuerpos, tomando dellas lo que assí ganaren. La cuarta es, cuando el ome es tan vil que es alcahuete de su mujer. La quinta es, cuando alguno consiente que alguna mujer casada ó otra de buen logar (de buen linaje), faga fornicio en su casa, por algo que le den, magüer non ande por trujamán entre ellos. E hace muy gran yerro destas cosas ó tales. Ca por la maldad de ellos muchas mujeres que son buenas se tornan malas. E aun las que oviesen començado á errar, fazense con el bollicio dellos peores. E demás yerran los alcahuetes en sí mesmos andando en estas malas fablas é fazen errar las mujeres, aduciéndolas á facer maldad de sus cuerpos è fincan (quedan) después deshonrradas por ende, è aun sin todo esto, levantan de por los fechos dellas peleas, è muchos desacuerdos é otrossí muertes de omes.» *(Partida VII, título XII.)*

9. *Quiénes pueden acusar á los alcahuetes y sus penas.* «A los alcahuetes puede accusar cada uno del pueblo ante los juzgadores de los logares do fazen estos yerros, è después que les fuese probada la alcahotería, si fueran villanos como desuso (arriba) diximos, deven los echar fuera de la villa á ellos è a las tales putas. E si alguno alogase (alquilase) sus casas asabiendas á mujeres malas, para fazer en ellas putería, deve perder las casas, è ser de la cámara del Rei, è demás debe pechar diez libras de oro.

«Otrossí decimos que las que hay en sus captivas ó otras moças para fazer maldad de sus cuerpos por dineros que toman de la ganancia dellas, que si fueren captivas, deben ser forras (libres). E si fueren otras mujeres libres aquellas que assí criaron, è tomaren precio de la putería, que assí les fizieron fazer, deven las casar è darles dotes tanto de lo suyo aquel que las metió en fazer tal yerro, que puedan vivir, è si non quisieren ó non oviessen de que lo fazer, *deven morir por ende.*

»Otrossí, cualquier que alcahotasse á una mujer, dezimos que *deve morir por ende.* Essa mesma pena deve haver el que alcahotasse á otra mujer casada, o virgen, o religiosa, o biuda de buena fama, por algo que le diessen, ó le prometiessen dar. E lo que diximos en este título ha logar en las mujeres que se trabajan en fecho de alcahotería.» *(Partida VII, título XII.)*

10. *Modificación de las leyes sobre alcahuetería.* Don Alfonso sustituyó después la pena de muerte por la inferida á los rufianes, la cual consistía: por la primera vez, en sufrir la vergüenza pública, seguida de diez años de galeras; y la segunda, en cien azotes y galeras perpetuas, exigiendo para tal castigo, que «el marido consienta por precio, ó que de otra cualquier manera la induzca y la traiga á maldad.» *(Libro XII, título XXII, ley 3.ª)*

11. *Espíritu de los municipios en la materia de que se trata. Ordenanzas de Huesca.* Las antiquísimas *Ordenanzas de Huesca* hacen mención de un magistrado, el *padre de los huérfanos,* cuyas principales funciones consistían en velar por las costumbres públicas, en perseguir la liviandad bajo todas sus manifestaciones y en expulsar de las ciudades á las mujeres de mala vida. Consta que el *prior* y los *jurados* de las ciudades municipales tenían en su abono los mismos derechos que aquel inspector de las costumbres. Este sistema prohibitivo dió sus resultados naturales; á la licencia pública sucedió la licencia privada, y la PROSTITUCIÓN *clandestina* tomó proporciones amenazadoras.

12. *Ordenanzas de la casa pública de Sevilla.* Una orden, dada en Toledo en 17 de Junio de 1502, mandó reunir las *Ordenanzas de Sevilla* en un solo volumen, cuyo trabajo se terminó en 1519; aunque las *Ordenanzas* no se imprimieron hasta 1526 y 27. Entre los 37 títulos de que constan, hay uno relativo á las *mujeres barraganas y deshonestas,* que daremos á conocer. Las *Ordenanzas* fueron confirmadas y ratificadas en Madrid por Felipe II, en 7 de Marzo de 1571, de acuerdo

Digitized by Google

con la revisión del Consejo municipal y del capítulo de la ciudad dicha, é impresas en la misma en 13 de Mayo de 1570. Las insertamos á continuación, traduciéndolas del bajo latín en que se publicaron: «El arrendador de la casa pública parecerá ante el corregidor ó cabildo del pueblo y, siendo hombre á propósito para el caso, jurará observar las leyes siguientes:

1.ª Que no admitirá ninguna casada, ni hija alguna del pueblo, ni de negro ó negra.

2.ª Que las admitidas entrarán sin débito alguno.

3.ª Que se proveerán de comestibles de la plaza; pero que en caso de proveerlas el arrendador, no les lleve por esto más de la tasa ó posturas.

4.ª Que de ocho en ocho días entrarán el médico y el cirujano á reconocer su limpieza, y que á este reconocimiento se sujetará á la novicia ó nueva inquilina.

5.ª Que si estuviesen infectas, ó padeciesen otra enfermedad, ninguna se curará en la casa, sino que será conducida sin dilación al hospital.

6.ª Que cada una dará todos los días al arrendador *un real de plata* por el hospedaje, cama y otros menesteres necesarios.

7.ª Que la Semana Santa no ejercerán su oficio; y si alguna delinquiere, será azotada por las plazas públicas, con el arrendador, si éste lo había consentido.

8.ª Que no usarán vestidos talares, ni sombrerillos, ni guantes, ni chapines; sino una mantilla para los hombros, corta y encarnada. (Era semejante al *polliollum* de las prostitutas romanas.)

9.ª Que no llevarán hábitos de ninguna orden religiosa, ni almohadas, ni tapete á los templos, ni saldrán con pajes, ni tendrán criada que baje de cuarenta años.

10.ª Que escritas estas leyes en una tabla, estarán patentes en la *mancebía*, para noticia de todos, y últimamente, que para velar su observancia, se nombrarán regidores, cuya comisión durará sólo cuatro meses.» Ahora llegamos á unas Ordenanzas famosísimas, cuya recopilación fué publicada en 1572; aunque debe notarse que lo concerniente á la PROSTITUCIÓN, se remonta al año de 1839 y forma el título 124 de la recopilación mencionada.

13. *Documento notabilísimo.* Entre todas las leyes, pragmáticas, ordenanzas, decretos, reglamentos y disposiciones expedidos acerca de la PROSTITUCIÓN, no hay un documento tan previsor, tan discreto, tan hábil; sobre todo, tan cristiano y prudente, como las Ordenanzas de los magistrados de Granada, modificadas humanitariamente por el Consejo de Carlos V en el primer tercio del siglo XVI. En ninguna otra parte se halla un sistema tan detallado y tan minucioso, sin ser prolijo; especialmente, sin ser trivial; ni una inteligencia tan oportuna, ni tan buenas noticias del asunto, á lo cual se añade un sentimiento profundísimo de la realidad física y de los estímulos morales. Aquellos hombres vieron la sociedad como ella es y la legislaron con intención sencilla, con espíritu franco, con ánimo ingénuo. Nada está descuidado allí, desde la silla del aposento hasta el rodapié de la cama; desde la vela de dos maravedís hasta la llave de la *botica;* desde la camisa hasta la cofia, que la prostituta se ha de tocar, ó hasta el cardo que ha de comer. Asombra la justicia valerosa y magnánima con que aquellos dignos magistrados procedieron á sus observaciones, al par que la clemencia del Consejo de Carlos V en modificar el rigor de las penas. La justicia de aquellos magistrados es tan humana, respecto de la mujer perdida, que tiene algo de misericordia y de amor. El documento célebre de que hablamos, es el conocido en la historia con el nombre de: *Ordenanza del padre de la mancebía de Granada.* Por *padre* y *madre* de la mancebía se entiende los amos de casa; esto es, los rufianes que hacen de ella una industria en provecho suyo. El rufián es lo que Quevedo, con mordacidad excesiva, llamaba: *el tayta de las hienas brutas.* La *Ordenanza del padre de la mancebía de Granada* es un escrito de tal precio, que no nos es dado prescindir de la obligación de copiarlo íntegro.

Título 124. «Don Carlos, por la divina clemencia, emperador semper augusto, rey de Alemania, Doña Juana, su madre, y el mismo Don Carlos, por la gracia de Dios reyes de Castilla, de León, de las dos Sicilias, etcétera.—Por cuanto por parte del Consejo, justicia y veinticuatro caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de la ciudad de Granada, nos fué hecha relación diciendo: que vista la desorden que se tenía en la mancebía de esta dicha ciudad, por la persona á cuyo cargo era, así en el mal tratamiento que hacía á las mujeres públicas que allí están, y eran á cargo, como por los excesivos precios que se le lleva por los mantenimientos y cosas que les daba, como cosas de comer, posada, camisas y otros artículos; y para remedio de lo cual habíades hecho ciertas Ordenanzas útiles y necesarias, y me suplicastes las mandásemos aprobar y confirmar para que de aquí adelante sean cumplidas y ejecutadas, y sobre ello proveyésemos como la nuestra merced fuese (como fuese de nuestro agrado); lo cual visto por los del nuestro Consejo y las dichas Ordenanzas, su tenor de las cuales es éste que sigue: En la muy noble y nombrada ciudad de Granada, en dos días del mes de Noviembre de mil quinientos y treinta y ocho años, los muy magníficos señores, Granada estando en su cabildo y ayuntamiento, según lo ha de uso y de costumbre de juntar, dijeron que son informados de la desorden que ha tenido el *padre*, que ahora es, de la mancebía de esta ciudad, así de las malas viandas que da á comer á las mujeres que están y viven en la dicha mancebía, como en el excesivo precio que les ha llevado y lleva por la comida y posada que les da, y de otras cosas que el dicho *padre* hace en las mujeres de dicha mancebía, en deservicio de Dios Nuestro Señor, y en daño y perjuicio de dichas mujeres, y platicado sobre ello para lo proveer y remediar, acordaron y mandaron que el *padre*, que ahora es y de aquí adelante fuere de la dicha mancebía, tenga y guarde las Ordenanzas siguientes:

Primeramente, ordenaron y mandaron que, de aquí adelante, el *padre* que es ó fuere de la mancebía, dé á cada una de las mujeres que allí residieren una botica (un aposento) con su cama, conviene á saber: dos bancos y un zarzo, y un hergón de paja, y un colchón de lana, y dos sábanas, una manta y una almohada, y un paramento de lienzos para delante la cama, y una silla y llave para la botica, y una vela cada noche de á dos maravedís; por todo lo cual debe llevar y lleve *veinte maravedís cada un día*, y no más, y es obligado de ocho á ocho días de les dar sábanas limpias y almohadas; y no lo haciendo y cumpliendo así, caiga é incurra en pena de *dos mil maravedís* por cada vez que lo contrario hiciere, aplicados en esta manera: la tercia parte para el que lo denunciare y acusare; la otra tercia parte para el juez que lo sentenciase, y la otra tercia parte para los propios de esta ciudad; esto por la primera vez, y por la segunda, la pena doblada, aplicada en la manera susodicha y más de pena de cien azotes, y que no pueda tener el dicho oficio.

Otrossí; dijeron que, por cuanto tienen relación y son informados que el *padre* de la mancebía da de comer á las dichas mujeres malas viandas en excesivos precios, en causa de lo cual adolecen (se ponen enfermas) ordenaron y mandaron que ahora y de aquí adelante sea obligado en cada un día de les dar á cada una dos libras de pan y una libreta de carne, la mitad carnero, y la otra mitad vaca ó puerco, y medio cuartillo de vino á cada comida; y según la calidad del tiempo, así de berzas como de nabos ó berenjenas, lo que sea necesario, y les dé su fruta al principio del comer, y su ensalada, al cenar, y un rábano, y cuando no lo hubiese, cardo; todo lo cual les dé aderezado y guisado, por precio de *veinticinco maravedís cada un día*, so pena de dos mil maravedís, aplicados según y como está dicho, y por la segunda, la pena doblada.

Otrossí; ordenaron y mandaron que si las dichas mujeres, cada una de ellas, allende de la comida y cena quisieren traer para comer ave, ó cabrito, ú otra carne, que ellas lo pueden traer y enviar por ello á quien quisieren y bien tuvieren; y si quisieren que el dicho *padre* se lo traiga, no les puede llevar por se lo traer y guisarlo más de la quinta parte de lo

Digitized by Google

que costare, con tanto que no exceda la quinta parte de dos mil maravedís arriba, so la dicha pena.

Item; ordenaron y mandaron que los días de pescado les dé y les haya de dar *seis maravedís* de pescado ó huevos, con su fruta y ensalada, según está dicho, y más una cocina (menestra que se hace de garbanzos y espinacas, que ordinariamente se llama potaje), según la calidad del tiempo (según la estación), so la pena dicha.

Otrossí; ordenaron y mandaron que de aquí adelante el *padre*, ni la *madre*, no puedan alquilar ni vender á ninguna de las dichas mujeres ninguna ropa de paño ni de lienzo, so la dicha pena, y más, que si lo vendiese ó alquilase, que lo haya perdido.

Item; ordenaron y mandaron que, por cuanto son informados que las dichas mujeres, por razón de dar á sus rufianes ó á otras personas, se empeñan y obligan á algunas deudas al dicho *padre* y *madre*, ora por empréstito, ó por empeño, ó por otra manera, que no se les puede obligar ni obliguen, ni les sean obligadas á pagar más de hasta cantidad de *cinco reales*, y si se les prestase, ó fuere según dicho es, en más cantidad, incurra en la dicha pena de suso contenida, y haya perdido y pierda lo que así dieren, si no fuere para se curar de alguna enfermedad, y dada información de ello con dos testigos.

Otrossí; ordenaron y mandaron que de aquí adelante el dicho *padre* y *madre* no lleve dineros ningunos á las dichas mujeres para el mozo que tiene cuidado de abrir y cerrar las puertas; y si él quisiere tener mozos, que los pague de sus dineros.

Otrossí; ordenaron y mandaron que el dicho *padre* y *madre* abran la puerta de la dicha mancebía cuando saliera el sol, y la cierren cuando se cerrase la de Vivarrambla.

Otrossí; ordenaron y mandaron que las dichas mujeres y cada una libremente, y sin por ello dar ni pagar al *padre* de la dicha mancebía, pueda lavar sus camisas y otra cualquiera ropa blanca y dallo á lavar fuera á quien quisieren, y por bien tuvieren, y si quisieren que el *padre* ó la *madre* lo laven ó hagan lavar, que no les lleven ni puedan, más por una camisa colándola, ó enjabonándola, de *cuatro maravedís*, y *un maravedís* por un pañizuelo y una cofia, y una gorguera, y unas tonajas, so la dicha pena.

Otrossí; ordenaron y mandaron que de aquí adelante el *padre ó madre*, que son ó fueren de la casa de la dicha mancebía, no serían osados de recibir ni acojan en la dicha mancebía ninguna mujer de las que á ella vinieren á ganar, sin que primeramente lo haga saber á la justicia y diputados de esta dicha ciudad, para que manden al médico que la ciudad tuviere que la vea si está tocada de bubas, y si las tiene ó haya tenido, con juramento que sobre ello haga el tal médico, para que si se hallare que está tocada de las dichas bubas, ó las tiene, ó haya tenido, no se les consienta estar ni ganar en la dicha mancebía, so pena que si el dicho *padre* ó *madre* recibiera la tal mujer y la dejaren ganar, sin lo hacer saber á la dicha justicia y diputados, según dicho es, que pague por la primera vez quinientos maravedís de pena, y por la segunda, la pena doblada, y que esté treinta días en la cárcel, y por la tercera, la dicha pena y que sea desterrada de esta ciudad por tiempo de un año.

Otrossí; ordenaron y mandaron que de cualquier de las mujeres que vinieren á ganar á su dicha mancebía, que el médico viere si está sana, no le pueda llevar ni lleve más de *doce maravedís*, y el escribano *cuatro maravedís*, y que de la visitación que la justicia y diputados hicieren á las dichas mujeres, de las que estuvieren estantes en la dicha mancebía, no les lleve el médico más de *seis maravedís*, y el escribano *cuatro maravedís*.—Miguel Ruíz.

Fué acordado que las debíamos confirmar por el tiempo que fuese nuestra voluntad, con tanto que las penas en cada una dellas contenidas solamente sean *quinientos maravedís*, y no otra pena de azotes, cárcel, ni destierro, ni otra cosa alguna de lo en ellas contenido, y con tanto que los maravedís que por la última Ordenanza se manda que se lleven á las mujeres por el médico y el escribano que las visitaren cuando vinieren á la mancebía, y de la visitación que la justicia y diputados les hicieren, no se pida ni lleve cosa alguna por razón de los susodichos á las dichas mujeres, y se pague al dicho médico y escribano de los propios de la dicha ciudad lo que justo fuera, y que debíamos dar esta nuestra carta en la dicha razón y Nos tuvímoslo por bien, por lo cual por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuere, confirmamos y aprobamos las dichas Ordenanzas, que de suso (arriba) van incorporadas, para que lo en ellas contenido se guarde, cumpla y ejecute, con las moderaciones de penas y aditamento que de suso va declarado, y mandamos á los del nuestro Consejo, presidente y oidores de nuestras audiencias, alcaldes de nuestra casa y corte, chancillerías, y á otros jueces y justicias cualesquier, así de la ciudad de Granada, como de las otras ciudades, villas y lugares de los nuestros reinos y señorías, y á cada uno y cualquier de ellos en sus lugares y jurisdicciones, que guarden y cumplan y ejecuten, y hagan guardar, cumplir y ejecutar esta nuestra carta y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma de ello no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni pasar en manera alguna, de lo cual mandamos dar esta nuestra carta, y sellada con nuestro sello. Dada en la villa de Madrid, á dos días del mes de Agosto, año del Señor mil y quinientos y treinta y nueve años.—Doctor Vivara.—Doctor del Corral.—Doctor Escudero.—Licenciado Merdo de Peñalosa.—Licenciado Alderete.—Licenciado Briceño.—Yo Rodrigo de Medina, escribano de cámara de sus cesáreas y católicas majestades, la fice escribir por su mandado, con acuerdo de los del Consejo.—Registrada, Martín de Bergara.—Martín Ortiz pro chanciller.»

Pregón. «En la ciudad de Granada, en la plaza de Vivarrambla, á doce días del mes de Agosto de mil y quinientos y treinta y nueve años, por voz de Pedro Márquez, pregonero público, se pregonó esta provisión de sus majestades, de esta otra parte contenida, siendo testigos Alonso de Carrión Fiel, y Juan Rodríguez, y Pedro Mejía, y otra mucha gente que allí estaba, vecinos de Granada y forasteros. Y después de lo susodicho, en el mismo día, y mes, y año; á la puerta de la mancebía, que es extramuros de esta dicha ciudad, por voz de Martín Páramo, pregonero público, se pregonó la dicha provisión de sus majestades, estando presentes Martín Sánchez y su mujer, *padre y madre* de la dicha mancebía, siendo testigos Llorente de Espejo, y Juan de Yodar, y Morales Alvañir, y otra gente mucha que allí estaba. Pasaron ante mí, Diego Pérez de Avila, escribano de sus majestades, los dichos pregones.»

Las Ordenanzas del padre de la mancebía de Granada marcan un señaladísimo progreso sobre todas las leyes de Europa, en materia de PROSTITUCIÓN, por la independencia, casi la personalidad, que garantiza á la mujer pública, por el alimento que designa, por la limpieza y el aseo de su persona, por la exención de la gabela que pagaba al médico y al escribano, del mismo modo que por la supresión de la bárbara pena de azotes, cárcel y destierro. En las Ordenanzas de que hablamos, parece que la prostituta se torna en mujer, cual si participara del beneficio de la Redención.

14. *Espíritu de la Iglesia en este punto.* La Iglesia negaba en ciertos casos la reconciliación, aun en el lecho de la agonía, á los que habían favorecido ó dado cebo al libertinaje. *(Concilio de Elvira, canon XII.)* A pesar de las graves penas lanzadas contra los alcahuetes, puede decirse que morían y se multiplicaban.

15. *Quiénes pueden tener ó no tener barraganas.* «El que no esté ordenado ni casado puede haber *barragana* sin pena temporal, no siendo ella virgen, menor de doce años...—El adelantado de alguna provincia, puede tener una concubina. Ninguno tenga muchas barraganas, pues las leyes disponen que una sola, y tal que se pueda casar con ella si quisiese.» *(Tratado de legislación universal, tomo VIII.)*

«La manceba del clérigo puede ser presa por la justicia, aun en la misma casa de él, y condenada por la primera vez á pena de un marco de plata, que son ocho onzas, y destierro

Digitized by Google

de un año del pueblo; por la segunda, otro marco y destierro de dos años; por la tercera, otro marco, *cien azotes* y un año de destierro.»

16. Hubo una época en que las leyes toleraban á los eclesiásticos las barraganas ó concubinas. (ESCRICHE, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia.*»

17. *Período histórico de la Edad media.* «Domina generalmente en la sociedad una PROSTITUCIÓN desenfrenada, una codicia sórdida, una crueldad espantosa, una venganza inexorable. La PROSTITUCIÓN, no sólo es tolerada, sino organizada oficialmente: tiene en cada reino sus estatutos; en cada villa, su sucursal; en cada ciudad, su templo. Parte integrante de los ejércitos, les sigue en todas las campañas, les acompaña hasta la conquista de la Tierra Santa. Trae consigo los más asquerosos vicios; el incesto, la bestialidad, la sodomía; llega, como no había llegado nunca, á su más completo desarrollo. No satisfecha con esa libertad que le conceden las leyes, trata de organizarse en algunos puntos clandestinamente, y lleva entonces su impiedad hasta el punto de adoptar las mismas formas y la misma constitución interior de un monasterio. Explota la soledad y el aislamiento del claustro en favor de los adúlteros; entrega á una, que llama abadesa, la dirección de tan infames establecimientos; tiende mil lazos á la mujer y la corrompe; la corrompe hasta el extremo de que en algunas ciudades se le haya de prohibir que salga sola fuera de las murallas.» (PI Y MARGALL, *Estudios sobre la Edad media.)* En demostración de la verdad de esta pintura, tan erudita y hábil como exacta, cita el autor el siguiente decisivo texto:

«Otrossí, por cuanto fué denunciado é dicho que en esta cibdad de Sevilla avía casas que se llamaban *monesterios de malas mujeres* que usaban mal de sus cuerpos en pecado de luxuria; é que tenían una mayoral á manera de abadesa; é aquella como encubiertamente é como manera de orden de luxuria alquilava á las mujeres malas que allí estavan para usar de esta maldad; é aun que algunas veces acaescía (por quanto estas tales malas mujeres que asy estavan ayuntadas por manera de colegio, facían sus luxurias é maldades más encubiertamente que las mundanas públicas) que algunas mujeres casadas et viudas onestas é vírgenes que entraban en las tales casas; et que acaescía que facían ende algunos errores, lo cual es grand desservicio de Dios é cosa de mal enxienplo; et por la castidad en mi tiempo non podrie sofryr tal cosa: Ordeno é mando que de aquí adelante no se fagan tales ayuntamientos de mujeres; mas que las que no quisieran ser buenas é castas é quieran vender sus cuerpos que se pongan é estén en la mancebía pública é do están las otras mundanas públicas.» *(Ordenanzas* dadas por Don Juan II, año de 1411, *artículo 31, archivo municipal de Sevilla; tabla 2, legajo 12, número 13.)*

18. *Orden de Enrique IV*, dada en *la ciudad de Ocaña*, 1465.

«Por ende mandamos que las mujeres públicas que se dan por dinero, no tengan rufianes pública ni secretamente, bajo pena de *cien azotes* por cada vez que fuese hallado y toda la ropa que tuviese vestida.»

19. La PROSTITUCIÓN *convertida en privilegio.* En cuanto á Andalucía, vemos que las rameras de Sevilla pagaban alquileres y tributos. *(Decreto real de Salamanca, 4 de Noviembre de 1486.)* La PROSTITUCIÓN, no sólo estaba autorizada, sino que el establecimiento y permanencia de las *mancebías* dieron origen á varios privilegios singularísimos, como el otorgado por los Reyes Católicos á Don Alfonso Yáñez Fajardo, jefe de la mesa de palacio, en virtud de cuyo privilegio era propietario exclusivo de las *mancebías*, ó casas públicas, de Málaga, Ronda, Marbella, Alhama, Granada, Baza, Guadix y Almuñécar. Al abrigo de la concesión obtenida por el tal Don Alfonso, fundóse la gran *casa de Málaga*, la cual contenía *cien mujeres*, habiéndose instalado en la calle de *Doce Revueltas*. En el solar de dicha casa fué donde, á fines del siglo pasado, se edificó un hospital. GARCÍA DE LEÑA, *Conversaciones históricas de Málaga, 1792.)*

20. *Epoca posterior á la Reconquista, ó sea desde el siglo XV en adelante.* En los reinos de Asturias, León y Castilla, las prostitutas eran abandonadas al escarnio público, de tal suerte que todo el mundo estaba autorizado para maltratarlas. Una ley del emperador Carlos V y de su madre Doña Juana, dada en Toledo, á 9 de Marzo de 1534, compuesta de 21 artículos, establece en el 13.º: «las mujeres públicas no traigan oro ni perlas, so pena de perder la ropa.»

Sólo las mujeres públicas y de mal vivir podían usar los *guarda-infantes, verdugados ó escotadas,* que eran unas vestiduras que se usaban interiormente para poner huecas las basquiñas, haciendo oficios de miriñaque.

Sólo ellas también podían llevar ciertos *picos pardos* en su traje, de donde viene la expresión familiar: *irse de picos pardos,* para dar á entender que alguno pierde el tiempo en distracciones deshonestas.

21. *Fray Hernando de Talavera, siglo XVI.* Este ilustre personaje, primer arzobispo de Granada, procuró, aun en tiempo de tantas guerras, quitar del todo *la casa pública*, recogiendo á veinte mujeres perdidas en una casa honrada. *(Información teológica y jurídica á Don Francisco de Contreras, Presidente de Castilla, acerca de la conveniencia de suprimir la* casa pública *de Granada, escrita por don Jerónimo Velázquez.)*

22. *Leyes de Felipe II.* Las casas públicas ó lupanares existían en todos los lugares de España de alguna consideración, según Pellicer, en sus notas al *Quijote (parte 2.ª, capítulo XLVIII)*, por cuya razón Felipe II decretó algunas leyes hechas en Madrid por los años de 1571 y 1575, tomadas en su mayoría de las *Ordenanzas del padre de la mancebía de Granada*, las cuales sirvieron de modelo á las de la casa pública de Sevilla y otras varias. «El padre de la casa pública, antes de ser admitido al tal oficio, sea aprobado por el regimiento (ayuntamiento ó concejo), y jure guardar los siguientes artículos: No alquilar vestidos á las rameras, so pena de perderlo la primera vez, y ser azotado y desterrado la segunda; no admitir ninguna que esté adeudada, ni menos él prestarle dinero; si alguna quiere convertirse y dejar esa vida aunque esté adeudada, no la podrá impedir que se vaya; si quieren, compren la comida de la plaza y si la toman al padre, désela por el precio que estuviere tasado; haya médico ó cirujano que cada ocho días las visite y dé noticia de las inficionadas á los visitadores, á fin de que sean llevadas al hospital, no pudiendo curarlas el padre en la casa ningún mal; señale el regimiento dos regidores que visiten la casa y avisen al corregidor de cuanto ocurra, cambiándose el uno cada cuatro meses; no ejerzan su torpe vicio en Semana Santa so pena de azotes ellas y el padre, por consentirlo ó disimularlo; no usen mantos largos, guantes, sombreros ni chapines; sino para diferenciarse de las mujeres honestas traigan mantillos amarillos; no estén en la casa pública mujeres casadas ó que tengan padres en la mesma ciudad, ni mulatas; pónganse estos capítulos escritos en una tabla en la casa y en parte donde puedan ser vistos de todos.»

Esta ley fué reproducida en 1575 por Felipe II, quien, ampliando las que anteriormente había dado con respecto al uso de trajes, ordenó en este mismo año lo siguiente: «Las mujeres públicas no traigan escapularios ni hábitos de religión, pena de perderlos y el manto, y la primera ropa que debajo del hábito trajese, se venda en almoneda y no se le deje por precio alguno, ni en otra manera, y sea para la Cámara, obras pías y denunciador. No tengan por criadas mujeres de menos de cuarenta años, porque no las imiten, pena á ambas de un año de destierro, y el ama dará 2.000 maravedís que se aplicarán de la misma manera. No tengan escuderos, ni se acompañen con ellos, bajo la pena á ellas y ellos impuesta. No lleven á lugares sagrados almohada, cojín, alfombra, ni tapete, y sea del alguacil que lo tomare.» *(Tratado de la legislación universal, tomo III.)*

«Ninguna puede andar en coche.» *(Idem, tomo VII.)*

Parece ser que Felipe II ordenó, bajo penas graves, que las casas públicas estuviesen cerradas los domingos, vigilias, fiestas y cuatro témpo-

Digitized by Google

ras. (Jerónimo Velázquez, *Información teológica y jurídica.)*

23. *Gabela de los rufianes.* Acerca de la contribución que las casas públicas debían pagar á los concejos, no hay antecedentes conocidos; aun cuando el padre Mariana hace algunas indicaciones: «En España, por lo menos, alguna forma hay de tributo, pues en las ciudades y lugares el padre de las malas mujeres arrienda aquella infame casa por tres tanto ó cuatro tanto más de lo que vale y se alquilaría para vivienda común; la cual ganancia se aplica á los gastos públicos de la ciudad, ó también algunas veces lo lleva un particular, al cual por mercedes del rey se dió privilegio de edificar y tener la tal casa.» Estas noticias del historiador están de acuerdo con lo que sucedía en Italia, siglo XIV: «En el archivo de Massa Marítima, existe un contrato celebrado en 3 de Enero de 1384, por el cual el común vende una casa de PROSTITUCIÓN á Ana Tedesca, mujer pública, mediante el canon de *ocho francos anuales,* con la obligación de tenerla bien provista de rameras. En otro contrato, fecha 1.° de Noviembre 1370, y que se halla en el archivo diplomático de Florencia, el concejo de Montepulciano alquila por un año á Franceschina de Martino, natural de Milán, una casa de PROSTITUCIÓN en precio de *cuarenta libras de Cortona*, sin contar la contribución que se pagaba ordinariamente por las mujeres de mala vida.» (Cantú. *Historia universal, tomo IV.)*

24. *Precio ó salario de la prostituta; maravilloso burdel de Valencia.* Acerca de este punto curioso, encontramos algunos detalles en la descripción del *maravilloso burdel de Valencia*, hecha por el señor de Montigny, Antonio de Lalaing, quien visitó á España en 1511, figurando en el séquito de Felipe *el Hermoso,* rey de Castilla: «Después de cenar, los dos gentileshombres, en compañía de otros de la ciudad, fueron á ver el lugar de las mujeres de partido, que es grande como un pueblo y está cercado de paredes y cerrado por una sola puerta. Ante esta puerta se halla levantada una horca, para aquellos que cometieren alguna fechoría en el interior. A la entrada, un conserje recoge los bastones á los visitantes y se les dice que «si tienen á bien confiarle el dinero que lleven, se lo devolverá íntegro á la salida; mas si por acaso no acceden á ello y por la noche se lo roban, robado se queda.» Y en dicho lugar hay tres ó cuatro calles llenas de casitas, cada una de las cuales sirve de albergue á varias muchachas, ricamente vestidas de terciopelo y seda. Dichas mozas serán en conjunto unas *trescientas,* las cuales tienen sus aposentos aderezados con bastante primor. La tasa que allí rige es de *cuatro dineros* de su moneda (aunque en Castilla sólo se pagan *cuatro maravedises),* no pudiendo exigir mayor cantidad por una noche. Hay también varias tabernas y posadas. Por efecto del calor, no se puede ver este lugar tan bien de día, como de noche, al oscurecer, pues entonces las muchachas están sentadas en el umbral de sus puertas, con una hermosa lámpara colgante en el dintel, á fin de ser vistas. Dos médicos, diputados y pagados por la ciudad, visitan una vez cada semana á las mozuelas, para, en caso de encontrar á alguna atacada de enfermedad secreta, separarla inmediatamente de las demás. Si la que se encontrara enferma fuera hija de la ciudad, los señores de ésta tienen dispuesto sitio para curarla á sus expensas: mas si es forastera, se la envía donde la enferma prefiriese ir. He escrito lo que antecede, porque nunca había oído hablar de que hubiese tal policía en lugar tan vil. La policía era, en efecto, excelente y la organización de este singular establecimiento dejaba poco que desear. Todo él estaba ordenado de tal suerte, que los desórdenes se apaciguaban del modo más fácil. La autoridad local desplegaba la mayor pericia y diligencia en la buena disposición de aquel burdel modelo. Entre otros reglamentos relativos á la administración de aquella colonia de prostitutas, los jurados de Valencia publicaron, en 20 de Julio de 1552, un bando destinado á remediar los grandes abusos de autoridad que cometían los *amos de casa (hostalers).* Se les prohibió expresamente anticipar dinero á las mujeres públicas, á quienes de esta suerte empeñaban más y más en el vicio, pudiendo obligarlas á que volviesen al lugar público *(lloch públich),* no solamente cuando habían renunciado á la PROSTITUCIÓN, sino en Semana Santa ó en tiempo de jubileo. Hay que confesar que en ningún país sucedían las cosas con tanto orden. Bueno fuera saber si el uso de poner así el libertinaje en arriendo, era general en toda España. Careciendo de documentos que nos ilustren sobre este particular, pensamos que esta organización sólo se extendía á la región de España, reconquistada hacía poco tiempo á los moros, así como á ciertas ciudades del litoral y á las más considerables de Castilla y de Cataluña. Notemos, de paso, la fuerza de la antigua costumbre, que persistía aún en aquella época, de percibir diezmos hasta del mismo libertinaje. La Iglesia no ponía en olvido sus regalías tradicionales y el clero no perdía nada con la fundación de tan singulares conventos.» Puede afirmarse que la prosperidad y riqueza de aquellos burdeles fueron la causa de su ruina, porque el lujo tomó tal fomento que la corrupción no tuvo fuerzas para sostener tal demasía. Ocurrió entonces con aquellas casas lo que ocurre hoy con ciertos teatros: los actores y actrices visten con tanta pompa, que llegará un día, si por ese camino se va, en que el teatro no será posible. Aquel lujo excesivo y escandaloso sirvió de fundamento á las leyes suntuarias de Felipe II (18 de Febrero de 1575), y Felipe III (3 de Enero de 1611).

25. *Exposiciones y reseña hasta nuestros días.* En el siglo XVII fueron en gran número las exposiciones dirigidas á los reyes pidiendo la supresión de las casas públicas, mereciendo especial mención la de Jerónimo Velázquez, en nombre de la *Congregación del Espíritu Santo de Granada*, y la de la *Academia de los Anhelantes de la imperial ciudad de Zaragoza*, de las cuales vamos á transcribir algunos párrafos.

Dice la primera, dirigida al presidente de Castilla, don Francisco de Contreras: «Conviene para la mayor gloria de Dios y bien de las almas, que V. Ilusma. mande quitar de todo el reino, especialmente de esta ciudad de Granada, las casas públicas de las malas mujeres, entendiéndose también las damas cortesanas, y las tusonas» (mujeres despreciables).

En la segunda, que lleva por título: *Discurso sobre si conviene ó no que se restituya la casa pública de Zaragoza,* se lee: «Se teme que si se quita la *casa pública*, no estarán seguras casadas ni doncellas. Por mucho cuidado que se ponga en limpiar y purgar la ciudad de rameras, siempre quedará bastante número donde acudir los hombres más reciamente combatidos de esta pasión furiosa; y caso que se destierren las rameras, es claro que esos mismos se reducirán á tomar estado, ó si son casados, no buscarán fuera de sus propias casas el deleite del cuerpo.»

Tantas quejas debieron al fin encontrar eco; y la PROSTITUCIÓN, que, como se ha podido ver por los datos que hemos expuesto, llegó á ser *tolerada* primero, y *autorizada* más tarde, fué prohibida por la *pragmática* de Felipe IV, de 1623, que copiamos: «En ningún pueblo de España haya mancebía ni casa pública, donde las mujeres ganen con sus cuerpos: y á las justicias que las permitan, se condenase á privación de oficio y 50 maravedises para la Cámara, juez y denunciador.» *(Novísima Recopilación, libro XII, título XXII, ley 7.ª)*

Que semejante *pragmática* no tuvo eficaz cumplimiento, y que antes bien la PROSTITUCIÓN aumentaba de cada día, lo prueba el que el mismo rey Felipe IV, en el año 1661, teniendo en cuenta los *escándalos y perjuicios* que las prostitutas causaban á la honestidad pública, ordenó registraran sus casas; y cuantas se hallaran solteras y sin oficio, lo mismo en su palacio, plazuelas y calles públicas, *fuesen conducidas á la galera* por el tiempo *que pareciera conveniente;* y por si esto fuera poco, en la nota de dicha ley se repite lo mismo contra las mujeres mundanas que *asisten á los paseos públicos causando nota y escándalo;* lo cual parece indicar que ha de preceder escándalo para obrar contra ellas.

En 1704, por auto acordado del 24 de Mayo, ordenó también el Consejo que los alcaldes recogiesen y pusie-

Digitized by Google

sen en la Galera á las mujeres mundanas que *asisten á los paseos públicos, causando nota y escándalo.*

En 1795, el célebre Cabarrús dirigió á Godoy la correspondencia que había tenido con Jovellanos en 1792, y en ella se encuentra una carta sobre sanidad pública, en la cual propone, entre otras cosas más razonables, el restablecimiento de las mancebías, relegándolas á un barrio con centinelas, guardias y patrullas; médicos bien dotados é incorruptibles, cuarentena á los inficionados de uno y otro sexo; admisión de las quejas de ellas y protección á las prostitutas en toda reclamación; un regidor especial encargado de estas casas; y la que después de curada dos veces, cayese otra tercera, enviarla á un hospital de las colonias.

Cabarrús termina su proyecto con estas frases:

«O conozco muy poco el pundonor inextinguible de nuestro carácter nacional, ó antes de un siglo este mal, que ya disminuye por los progresos de la limpieza y el arte, se extinguirá completamente.»

En tiempo de Fernando VII, los autores del proyecto de ley orgánica de sanidad pública, pidieron á la Dirección general de Sanidad que ofreciera un premio al autor del mejor discurso para impedir el contagio tan general y funesto de la sífilis. Poco después, en 1822, apareció el proyecto de sanidad en las Cortes, intentando restablecer las mancebías; sólo el vocal y médico, Sr. García, puso un voto de protesta y excepción. (MELLADO, *Enciclopedia moderna.)*

El Código penal de 1822, en su artículo 535 y siguientes, parece tendía á la tolerancia de las casas públicas de PROSTITUCIÓN, bajo la vigilancia y reglamentos de la policía.

En nuestros días la PROSTITUCIÓN está, no sólo tolerada, sino reglamentada, con un servicio especial en los gobiernos civiles, que lleva por título: *Sección de higiene*, y las mujeres que se hallan dedicadas á este tráfico, tanto las *amas* como las *huéspedas*, sujetas al pago de una contribución; pudiendo añadir que la organización interior de estas casas es una copia de la ley de Felipe II, de 1571. (RODRÍGUEZ SOLÍS, *La Mujer defendida por la historia, la ciencia y la moral.)*

26. *Tiempos modernos.—Número de prostitutas.* En un libro publicado hace pocos años por don Fernando de Vahillo, con el título de *La* PROSTITUCIÓN *y las casas de juego*, dedicado al ministro de la Gobernación, señor Ruíz Zorrilla, se afirma, con referencia á los datos suministrados por las oficinas del cuerpo de *Higiene pública*, que el número de prostitutas registradas ascendía al número de *diez y siete mil.* Y como no creemos exagerado el aumentar en otro tanto el número de las mujeres, que viven en Madrid de las multiplicadas artes del galanteo, resultan *treinta y cuatro mil* mujeres más ó menos prostituídas. (RODRÍGUEZ SOLÍS, *La Mujer defendida por la historia, la ciencia y la moral.)*

27. *Mortandad de niños impúberes.* La población de Madrid era en 1866, de 294.079 habitantes.

Fallecieron 12.489.

Esta cifra representa casi el 4 por 100, ó sea el 1 por 24.

Los niños impúberes figuran en aquella cifra por el número de 6.817.

Este nuevo guarismo representa algo más del *cincuenta por ciento* de la mortandad total, cuyo dato merece llamar la atención. Según la *Gaceta*, suelen morir cerca de *las tres cuartas partes de niños impúberes*, ó sea el *setenta y cinco por ciento*, una gran parte de cuya mortandad viene sin duda de la PROSTITUCIÓN.

XXIII

EL VIEJO LONDRES

(Comprende esta reseña hasta 1855)

Vamos á presentar el cuadro, verdaderamente desconsolador, de la PROSTITUCIÓN de Londres hasta mediados del presente siglo, al cual seguirá el período de la reforma, iniciada en 1864.

1. *Número de prostitutas.* El doctor Ryan y M. Talbot, de acuerdo con los informes de la policía de la Cité, calculan en *ochenta mil* las prostitutas en la totalidad de la metrópoli, pudiendo añadirse otras tantas, las cuales, sin mostrarse como mujeres de partido, fomentan en otras esferas la liviandad de las costumbres.

2. *Número de lupanares.* Según Chadwich, en su informe oficial, que es un trabajo muy imperfecto, se calculan en 3.335. Según Talbot, no bajan de unos 5.000, puesto que en virtud de investigaciones personales, practicadas en 1835, consiguió descubrir, solamente en *Lambeth*, 1.176 lugares de aquella índole. Confirman el cálculo de Talbot las averiguaciones del doctor Ryan, quien asegura que en el barrio llamado *Fleet ditch*, casi todas las casas son nauseabundos lupanares.

3. *Sobre la población de cada casa ó establecimiento.* El reverendo R. Ainslie halló 22 casas en el vecindario de *Lincoln's Inn*, las cuales contenían 150 mujeres, sin contar las niñas. En otro distinto, 22 casas estaban habitadas por 422 prostitutas. En el establecimiento de una célebre ama, María Aubry, cuyas habitaciones respiraban fastuosidad, había constantemente de 12 á 14 pupilas, que se relevaban continuamente con la más exquisita diligencia. Un individuo de la calle de *Wentworth* sostenía 8 casas, en donde se hallaron 200 albergados, entre ladrones y mujeres de mala vida. La casa de un tal John Jacobs mantenía siempre 14 muchachas de partido. Un agente de policía describe una casa de *Wentworth street*, en donde encontraron centenares de ladrones, hombres y mujeres, y á 6 jóvenes de la vida airada. Independientemente de las casas organizadas en particular, existen magníficos salones, en que se reunen hasta 200 prostitutas lujosamente aderazadas, focos de corrupción en donde acude la juventud rica y elegante. En el *West-End* de Londres hay gran número de tabernas, provistas de salones análogos, los cuales son, para sus dueños, manantiales de riqueza. En otros barrios de la metrópoli; particularmente, á lo largo de la orilla del Támesis, abundan los salones de otra especie, los denominados *long-rooms* (piezas largas), donde pueden caber 500 personas. Las prostitutas, puestas en filas, esperan allí á los marineros, que van á festejarlas. A más de esto, hay de 500 á 600 tabernas, donde se vende el *gin palaces* (aguardiente de jengibre), á las cuales concurren las prostitutas de la ínfima plebe, para embriagar á los incautos y despojarlos luego en sus garitos.

4. *Edad.* Imposible fuera determinar el número de jóvenes que se hacen prostitutas á la edad de 15, de 12 y hasta de 10 años. Sábese únicamente que su cifra es incalculable. Hay millares de esas desgraciadas que no tienen más de *once* á *catorce* años. (TALBOT.) Según confesión de los autores, los dos tercios de las prostitutas en Londres no tienen 20 años cumplidos. Este cuadro de la PROSTITUCIÓN inglesa es verdaderamente desolador.

5. *Promiscuidad de sexos; piscina de las costumbres.* Lo que favorece, sobre todo, el desarrollo de la PROSTITUCIÓN en Londres, es el hábito, generalmente seguido en la clase pobre, de la mescolanza de sexos y edades en un mismo cuarto y en una misma cama. Muchas infelices mujeres, interrogadas sobre las causas que las habían llevado á su mísera condición de prostitutas, no han vacilado en señalar tan peligrosa promiscuidad como causa única de su primera desmoralización. Y no sólo son hermanos y hermanas los que viven revueltos con sus padres y que, desde niños, crecen juntos en el olvido de toda castidad: primos, primas, aprendices y hasta inquilinos, ocupan una misma habitación, hacinándose por la noche en lechos insuficientes, sin contar que hay muchos ejemplos de matrimonios, ni siquiera allegados, que viven en asilo común. Esta promiscuidad perniciosa bajo todos conceptos, triste fruto de la pobreza en las clases bajas, es todavía más notable en el campo que en la ciudad, salvas algunas raras excepciones, entre las que se cuentan las comarcas más favorecidas de los distritos manufactureros del Lancashire, del Cheshire y del Warwickshire. *(The great sin.)*

6. *Casos increíbles de la promiscuidad.*

1.° En un cuarto de *Peter Street* había una huéspeda que habitaba la parte central, cerca de la cocina: tres, de los cuatro ángulos de la estancia, estaban ocupados por tres familias con cuatro y cinco personas para un lecho; en el cuarto ángulo estaba una inquilina, una pobre inválida, la cual,

Digitized by Google

no pudiendo pagar toda la cama, tenía subarrendada la *mitad*.

2.º Un contramaestre dormía en el mismo cuarto y en el mismo lecho con su mujer y dos hijas mayores; una, de 20 años, y otra, de 22. En un cuarto contiguo, se amontonaban cada noche todos sus demás hijos, varones y hembras, alguno de los cuales no tenía menos de 16 años.

3.º Una madre, de 50 años de edad, y su hijo, de 21 cumplidos, no tenían más que una cama, al mismo tiempo que un inquilino ocupaba otra cama en la misma pieza.

4.º Una madre y su hija, en edad peligrosa, ocupaban un lecho en una cueva que les servía de dormitorio: á poca distancia de aquella cama, se acostaban tres marineros.

5.º En una misma estancia había tres lechos ocupados: uno, por un hombre con su mujer y un hijo; otro, por dos muchachas jóvenes; y el tercero, por dos adolescentes.

6.º En otra casa, un mismo lecho admitía al marido, á su mujer y á una hermana de la última. *(General Sanitary report, 1842.)*

7.º Un viudo dormía en el mismo aposento que su hijo y su hija, ya adultos. La hija tenía un hijo, que ella atribuía á su padre; el padre, á su hijo; y los vecinos, al hijo y al padre. *(Report of Board of Health on cellar Dwellings and common Lodging-houses in Lancashire.)*

Cuando la organización de la familia y de la sociedad hace imposible todo pudor, la mujer impúdica es de todo punto inocente. Ni la religión, ni la filosofía, ni el derecho, ni la moral, pueden dirigirle ningún cargo, porque la víctima tiene bastante con la terrible prueba del sacrificio.

7. *Negligencia de los padres respecto de sus hijos; crímenes de conciencia y de familia.* Millares de muchachas se pervierten á causa de una negligencia tan criminal, resultado forzoso del embrutecimiento y de la miseria. «Una joven de 14 años, dice el ilustre doctor Ryan, vino á implorar la protección de la asociación fundada para combatir la PROSTITUCIÓN de las jóvenes menores de edad. A los 12 años, yendo un día á la escuela dominical, la llevaron mañosamente á una casa de PROSTITUCIÓN, en donde fué tal la sugestión ejercida sobre su ánimo que, sin embargo de no abandonar el hogar paterno, había continuado durante dos años frecuentando aquel lugar de infamia.

Multitud de niños, absolutamente abandonados, vagan por las calles de Londres, sin saber en dónde han de dormir, cuyas criaturas acaban las más de las veces por ser presa de gente malvada.

Otros niños, infinitamente más desamparados todavía, son objeto por parte de sus mismos padres de una solicitud más criminal y más odiosa que el abandono, puesto que el abandono mata; pero no mata con abyección y con vileza. En fin, descorramos el velo á estos arcanos tenebrosos; aunque tengamos que asistir á ellos con el alma vestida de luto. «Entre *Spital-fields* y *Bethnal Green*, en un camino, convertido hoy en una calle por el crecimiento de la población, se celebra un *mercado de niños* los lunes y los martes, de seis á siete de la mañana. Es un espacio abierto, en que los niños de *siete* ó más años, varones y hembras, van allí con el fin de *arrendarse*, por semanas ó meses, á todo el que quiera utilizarse de sus servicios. Los padres y las madres llevan á sus hijos al mercado público; los pregonan ó anuncian como vil mercancía; los exponen á vista de los transeuntes y permiten que gente extraña manosee sus cuerpos, como si se tratara de la venta de un animal. Por último, lo entregan, para ser explotado en una edad tan tierna, al primero que llegue, toda vez que sea el mejor postor, sin exigirle la más mínima garantía de buen trato, ni de buen ejemplo.» (LEÓN FAUCHER.)

8. *Salario de la mujer; declaración de una viuda.* Los trabajos de costura son tan poco retribuídos en Londres, que las jóvenes dedicadas á ellos, consiguen apenas ganar semanalmente de 14 á 19 reales, trabajando de 16 á 18 horas diarias. El trabajo de una bordadora no pasa casi nunca de 2 reales. Las costureras ganan 10 cuartos por coser una camisa; y 7 ú 8, por un pantalón. Para ello, han de levantarse entre cuatro y cinco de la mañana, en todas estaciones, bien para dedicarse á sus tareas, bien para ir á solicitar pedidos á los mercaderes. Trabajan sin descanso hasta media noche, en estancias mezquinas, donde se reunen hasta cinco ó seis para mayor economía de fuego y luz. De este modo envejecen antes de tiempo, cuando la tisis no viene á devorarlas. Pero ¿qué mayor tisis que aquella postración, aquella agonía y aquella miseria? *(Extracto de Faucher.)*

«Mientras que mi marido vivió, decía en su declaración una prostituta de Londres, permanecí fiel; pero me faltó mi marido, y tan miserables nos llegamos á ver mi pobre hijo y yo, que no me quedó otro recurso que pedir á la PROSTITUCIÓN un harapo y un pedazo de pan; ese pedazo de pan y ese harapo, á que somos deudores de no haber muerto de frío y de hambre. Si hubiese podido subsistir con el producto de mi trabajo, no hubiera buscado en la calle los medios de vivir. Centenares de mujeres, casadas y no casadas, hacen lo que yo por igual motivo.» *(Extracto del The great sin.)*

9. *Tráfico con la inocencia y el infortunio; precio de una virgen.* Tanta miseria y tanta abyección han dado origen á un tráfico incalificable, el cual se ejerce en grande escala, contribuyendo á su fomento y desarrollo la metrópoli y sus alrededores, el Reino Unido, el mundo entero. Allí hay una *Bolsa* para la *mercancía viva*. El precio de una virgen varía de 600 á 1.200 pesetas, en número redondo. «La opinión pública está lejos de sospechar hasta qué punto son frecuentadas las casas de PROSTITUCIÓN de Londres por sujetos pertenecientes á todas las clases y profesiones sociales, de uno y otro sexo» *(The great sin.)* En el número que lleva por epígrafe: *reclutamiento de la* PROSTITUCIÓN, verán nuestros benévolos lectores toda la transcendencia y toda la impiedad de aquel infame tráfico.

10. *Matrimonios en Londres.* Este estado de la moralidad pública es una de las causas de la diminución de casamientos, sin embargo del aumento de población; á lo menos, en el período de 1796 á 1845, cuyos datos estadísticos oficiales tenemos á la vista. Los matrimonios verificados, en la proporción de *cien mil mujeres*, son los que vamos á notar con expresión de épocas, dentro del período indicado; es decir, desde 1796 hasta 1845.

1.º Desde 1796 hasta 1805 hubo anualmente, 1.716 matrimonios.
2.º Desde 1806 hasta 1815, 1.637.
3.º Desde 1816 hasta 1825, 1.607.
4.º Desde 1826 hasta 1835, 1.588.
5.º Desde 1836 á 1845, 1.533.

11. *Tráfico de los caseros; feudalismo de los rufianes.* Muchos propietarios, entre los que se citan personajes muy influyentes, cuyas propiedades no reditúan más de *setecientos* á *ochocientos francos anuales*, alquilan sus casas hasta por *cincuenta francos semanalmente*, para convertirlas en burdeles del pueblo bajo, triplicando de este modo la renta. Tratándose ahora de un establecimiento de primer orden, el casero recibe una suma de 2.500 á 7.500 francos á guisa de propina; es decir, *por razón de obsequio y agasajo*. Puede decirse que es el feudalismo de la obscenidad; más claro, *el obsequio personal de la rufianería*. Pero llegamos á una materia sumamente importante, acerca de la cual llamamos toda la atención y todo el buen deseo de nuestros ilustrados lectores.

12. *Instrucción de las prostitutas.* En el número total de prostitutas arrestadas durante el transcurso de diez y ocho años, desde 1837 á 1854, había, por cada 10.000:

1.º	Que no sabían leer ni escribir....	3.498
2.º	Que sabían únicamente leer, ó leer y escribir con imperfección.....	6.129
3.º	Que leían y escribían correctamente.....	351
4.º	Dotadas de instrucción superior.	22
	TOTAL.....	10.000

Suplicamos de nuevo á nuestros ilustrados lectores que mediten unos instantes sobre ese cuadro interesantísimo que ofrece la estadística. En el número de *diez mil* mujeres, sólo *veintidós* habían recibido una educación esmerada.

13. *Reclutamiento de la* PROSTITUCIÓN; *resortes ocultos; secretos nefandos.* He aquí un extracto de lo que dicen sobre este punto Trébuchet y Poirat-Duval: un sinnúmero de mujeres per-

Digitized by Google

didas de Londres nacen prostitutas, lo cual sucede en todas partes, aunque no en la misma proporción. En tal caso se hallan las mujeres de padres ladrones y de madres encenagadas en el vicio, cuyas mujeres, habiendo respirado siempre una atmósfera impura, no tienen la menor idea de una vida laboriosa y honrada, buena y feliz. De estas desdichadas no se puede decir que *cayeron*, puesto que caen al nacer, habiendo hallado en la cuna del padre y de la madre el primer término de su perdición. Los focos de infamia son numerosísimos en Londres, y se encuentran especialmente en ciertos barrios, como Sant-Giles, las partes bajas de Vestminster, Wite-Capel y el inmenso arsenal de la Cité. La existencia de tales gentes se reduce á orgías sin cuento, durante el tiempo no consagrado al robo y á la obscenidad. Fuera de estos focos, el reclutamiento de la PROSTITUCIÓN se efectúa también por el influjo paternal; porque así como hay padres que alquilan á sus hijos, hay otros que los venden para lucrarse de su deshonra. «En uno de nuestros hospitales, dice W. Logan, encontré cinco niñas que padecían males secretos, cuya edad era la siguiente: la mayor tenía 13 años; la segunda, 12; la tercera, 11; la cuarta, 9 y la quinta, 8. Tres de ellas habían sido profanadas en casa de su madre, y no por niños.» El proceso del ama Leah Davis es verdaderamente escandaloso. La benéfica asociación instituída contra la PROSTITUCIÓN de las menores de edad acusó á Leah Davis de proveer su lupanar con niñas inocentes. De tal proceso resultó que aquella mujer era madre de *trece hijas*, habiéndolas prostituído á todas, puesto que las más eran mujeres de vida airada, mientras que las otras regentaban casas del oficio en diferentes barrios de Londres. Una desdichada, de edad de 15 años, ocurrida la muerte de su padre, fué vendida por su madrastra á una de las rufianas de la ciudad. El trato inhumano, de que era víctima, originó en breve una enfermedad peligrosa, por cuya razón tuvo que ir al hospital. La muchacha confió sus cuitas y afanes á la hermana que la asistía, gracias á cuya caridad y solicitud se le abrieron las puertas de un asilo de arrepentidas. Hay otras clases de prostitutas, que no cuestan mucho trabajo á los *proveedores* de la PROSTITUCIÓN, tales como las obreras, que suplen con aquel vergonzoso auxilio la insuficiencia de sus salarios; las mujeres casadas, las viudas y aun las solteras, que sostienen á sus familias con el producto de su deshonor. Estos cuatro grupos de mujeres públicas forman una parte considerable de la PROSTITUCIÓN de Londres; pero dista infinito de componer su totalidad asombrosa. Para satisfacer los pedidos del libertinaje, mónstruo que no se sacía, se ha organizado en Londres un vasto sistema de artimañas, de trapacerías y de lazos de toda especie; un comercio cuantioso de importación nacional y extranjera, que ha llegado á representar muchos millones; por último, una industria inmensa, la cual se ha establecido y desarrollado casi sin trabas, á ciencia y presencia de todo el mundo, con una actividad y un cinismo, de que no hay ejemplo en ninguna nación cristiana. El reclutamiento de las mujeres públicas, para las casas de primer orden, está confiado á numerosos y hábiles agentes, largamente remunerados, cuya mayoría frecuenta los círculos más aristocráticos de aquella sociedad. Algunos tienen la misión de viajar por el continente, con un plan de conducta eficacísimo. Al reclamo de un salario muy ventajoso, contratan para costureras, modistas, bordadoras y oficios análogos, á jóvenes incautas, robándolas de este modo á sus padres. Para asegurar el engaño, ganar el consentimiento de la familia y hacer imposible toda sospecha, depositan anticipadamente en manos de los padres el salario del primer trimestre. Las primicias de aquellas infelices muchachas se pagan en Londres á muy alto precio.— Otros agentes, en particular del sexo femenino, establecen su cuartel general en los despachos de los coches públicos, tanto en Londres como en otras localidades de importancia. Allí acechan á las mujeres, que acuden á la capital para colocarse de ayas, de criadas ú obreras. Bajo pretexto de guiarlas por el laberinto de la metrópoli y de buscarles albergue económico, las acompañan, las obsequian, las alucinan á fuerza de atenciones; y una vez dueñas de la confianza de las víctimas, las conducen á los burdeles. «Un sinnúmero de muchachas que vienen, sobre todo, de los centros manufactureros, abandona sus casas, bien porque no tienen ocupación, bien porque se las trata mal, ó porque se ven atraídas por *los proveedores de un comercio infame*. Aquellas infelices están perdidas para siempre, si no tienen la suerte de ser reclamadas inmediatamente por sus familias. (THWAITES, *administrador de socorros de la Cité.*) A menudo sucede que una señorita, sin experiencia ni protección, cae en los lazos de los rufianes; y una vez cogida en las redes de su artificio, no hay poder humano que la salve, puesto que allí sucumbe de grado ó por fuerza. Si los medios de persuasión no bastan; si no bastan tampoco las caricias y los halagos; si la violencia y el terror son insuficientes, las drogas narcotizan el cerebro y la desdichada pertenece desde aquel instante al lupanar. Así acontece que el crimen se alía con el fraude en el reclutamiento de la PROSTITUCIÓN. Hay en este punto un detalle verdaderamente espantoso. Cuando una niña hermosa *cae en la trampa*, la llevan inmediatamente á un lupanar rico, en donde la violan por una suma considerable; hecho lo cual, sus verdugos la venden á un establecimiento de rango inferior, de donde resulta que va perdiendo en precio y en categoría lo que pierde en pudor é inocencia. Por consiguiente, á medida que su salud se altera, ó que su hermosura se marchita, desciende de escala en escala, hallándose á veces, en el transcurso de algunos días, entre las tinieblas de una mazmorra inmunda. Para procurarse el *abasto* que han menester, no hay trapacería á que no recurran los amos de casa. Con mucha frecuencia, se sirven de jóvenes de diez y seis á diez y ocho años, las cuales, paseando por la capital, traban conversación con otras muchachas que encuentran, las invitan á dar un paseo, las acompañan al teatro y concluyen por ofrecerles colocación. Una joven de diez y seis, que iba sola cada semana á una escuela dominical, se vió atraída y entregada de esta suerte á la disolución. A la hora en que acababa habitualmente la clase, la dejaron regresar á su casa. Algunos dulces y objetos infantiles de escaso valor, que le regalaron, la empeñaron á volver al mismo lupanar, siendo un manantial de lucro para los infames que sacrificaron su virtud. Una joven de quince años, dice el generoso y humano Talbot, habiendo leído en una vidriera: «que hacían falta obreras para chalecos,» entró y ofreció su trabajo, en cambio del cual le concedieron comida y casa. Pasados quince días, la patrona la sacó á la calle, la llevó á un lupanar, que ella dirigía; y allí, por condescendencia ó timidez, por ignorancia ó por candor, queriendo ó no queriendo, la hizo sentar plaza de prostituta. Y ¡cuántas de esas niñas, al verse perdidas para siempre, una vez pasado el terrible insomnio de la fascinación ó de la violencia; cuántas y cuántas de esas criaturas, volvemos á decir, no acaban por horrorizarse de sí propias, bajando al sepulcro con la nota de suicidas! Y el mundo dice con desprecio; tal vez con sarcasmo: «¡es una suicida!» No; es una desgraciada, suicidada por la ley del mundo, que así martiriza á la mujer. No; no es una suicida; es una víctima de nuestra crueldad, y de nuestros vicios. ¿Quién culpará á esa pobre niña, engañada y vendida de semejante modo? ¡Ay! ¡Quién sabe!... Pero dejemos este punto para otro lugar.

14. *Condición de la prostituta vulgar de Londres.* Antes del establecimiento de la policía actual, que tuvo lugar en 1828, las prostitutas no conocían freno; de tal modo que, llegada la noche, las calles de Londres eran punto menos que intransitables. Ahora se muestran en las ventanas, durante el día, tomando posturas indecentes, que son causa continua de escándalo. Por la noche, cantan, danzan y juegan casi en cueros, invadiendo las calles más oscuras y retiradas. «Las fatigas nocturnas, dentro y fuera de casa, las obligan á saturarse de aguardiente de jengibre; pero el *gin* no puede devolverles la vida y las fuerzas; y así acontece que, durante el

Digitized by Google

invierno, después de toda una noche de marchas continuas por las calles, con un viento glacial y nieve, algunas de aquéllas desdichadas, apenas vestidas, caen desplomadas ante los umbrales de las puertas, demasiado débiles para volverse á levantar, y demasiado miserables para abrigar en su interior semejante deseo.» *(The great sin.)* «En general, desde que una joven se pone el vestido, más ó menos lujoso, de la PROSTITUCIÓN, su vida se devora en una actividad sin ejemplo. Precisada á errar por las calles de día y de noche; vigilada de cerca, ya por el amo, ya por mujeres de su propio oficio, ya por niñas de *ocho* á *diez años*, destinadas á sucederles en su empleo, ni puede huir, ni permanecer inactiva. Es necesario de todo punto que lleve cada noche á la casa de PROSTITUCIÓN cierto número de visitantes; y si sus esfuerzos son inútiles, ó intenta evadirse, se ve sometida inexorablemente al trato más duro. Los *medianeros*, á quienes ningún freno detiene, no abrigan otra idea que la *explotación* hasta el último límite, de las mujeres que han de ser el origen de su fortuna. Ni la salud, ni la existencia de aquellas desgraciadas, les interesan en lo más mínimo, viendo en las prostitutas una mercancía, que nunca escasea y que es menester renovar á menudo. Así, pues, las muchachas que se traen á Londres á precio de oro, permanecen muy poco tiempo en las casas más ricas, en donde, una vez deslustradas, si así puede decirse, se consideran como desechos *(stale)*, que es la palabra indigna de la rufianesca. Desde aquel instante, todo cuidado desaparece, cesa toda atención entre aquellas máscaras de hierro; y la mujer, que ayer fué un ídolo, es hoy arrojada á la calle, tal vez infestada de males vergonzosos.» Según Talbot, en el espacio de algunas horas, las jóvenes se ven obligadas á recibir á seis y siete hombres. Según el mismo autor, una soltera de 15 años tuvo que entregarse á *doce hombres*, durante una noche, ganando de este modo *doce guineas* (sobre trescientos francos), para el amo del establecimiento. Nosotros no nos atreveríamos á relatar tales atrocidades, aunque las viésemos; pero nos referimos á un venerable escritor inglés.

La asociación fundada en Londres para el amparo de las solteras y de las menores de edad, obtuvo la condena de un sujeto, llamado David Romaine, de edad de 27 años, el cual, con su mujer é hijos, vivía á expensas de la PROSTITUCIÓN de tres criaturas (la que más, tenía 15 años), á quienes se encontró en su casa, reducidas á la situación más deplorable de abandono, abyección y miseria. En los domingos, por la noche, el proxeneta enviaba á una de ellas para que recorriese las calles, con el fin de atraer mancebos. Cuando éstos se hallaban reunidos en bastante número para que sus cuotas formaran la suma conveniente, les entregaban las dos restantes víctimas. Estas maniobras tenían lugar á ciencia y presencia de los agentes de policía, quienes pudieron contar algunas veces hasta doce jóvenes, reunidos allí expresamente para devorar en común á tres criaturas de *trece* á *quince años*.

El *Examiner* del 14 de Octubre de 1843, que Faucher cita, contenía el siguiente relato: «los guardas del parque y los agentes de policía han conducido al despacho de *Marlborough street* á varias muchachas, que encontraron dormidas bajo los árboles de *Hyde-Park* y en los jardines de *Kensington*. Todas aquellas desdichadas, sin excepción alguna, aparecían en la mayor miseria, y talmente infectadas de ciertos males, que el magistrado, por humanidad, las envió á la cárcel, en donde encontrarían refugio y serían tratadas por los facultativos.» Según la declaración de los guardas, parece ser que, desde algunos meses atrás, una cincuentena de personas de ambos sexos no tenía más abrigo, durante la noche, que el que le ofrecían los árboles del parque y las troneras de las tapias. La mayor parte de aquellos individuos se componía de niñas de *catorce á diez y siete años*, traídas de provincias por soldados, que las sedujeron para abandonarlas después. Estas infortunadas criaturas se ven arrojadas de la humanidad desde los primeros albores de su vida, como si el sol no amaneciera para sus ojos, y viven por la noche amalgamadas en medio de los parques, donde materialmente se pudren en el fango, en la miseria, en la enfermedad; y lo que es peor todavía, en el letargo del idiotismo, sueño espantoso de que no se despierta nunca. ¿Qué pensamiento abrigarán aquellas criaturas acerca de la Providencia divina? Pero ¿qué idea han de abrigar acerca del ente divino, aquellas pobres criaturas para quienes parece que no hay Dios? Según la creencia vulgar, casi todas las mujeres perdidas de Londres mueren de dolencias inmundas, en la crápula ó por el suicidio. Según otros, las más afortunadas se casan con obreros, empleados ó comerciantes al por menor, en tanto que las de la ínfima plebe suelen acabar por ser rufianas, por ir al destierro, por avecindarse en las cárceles, ó vivir con ladrones. Una niña, testigo presencial, declara: «las muchachas salen de aquellas madrigueras, á fin de procurarse algún recurso para los mancebos que con ellas viven. Si no pueden hallar dinero con el ejercicio de su industria, es menester que roben algo, so pena de llevar una soba. He visto á más de una apaleada por su cortejo, con los dientes rotos, echada en tierra, ciega por la sangre que manaba de sus heridas. En cuanto á los robos, el patrón los compra para revenderlos á los inquilinos. Por lo que atañe á la policía, nunca se la ha visto aparecer allí.»

15. *Vida media de la mujer pública.* Clarke, antiguo tesorero de la Cité de Londres, calcula que la vida media de las mujeres públicas de dicha ciudad es de *cuatro años;* según otros autores, de *siete*.

16. *Mortalidad de las prostitutas.* Se supone, aunque no hay datos estadísticos, que la mortalidad anual de las prostitutas vulgares de Londres no baja de *ocho mil*, ó sea un 10 por 100.

17. *Males secretos.*—I. *Marina; interesantes datos estadísticos.* En un período de siete años, tratándose de un efectivo de 21.493 hombres, se han registrado 2.880 casos de afecciones venéreas de toda índole, ó sea 1 por cada 7 individuos, lo cual supone un *catorce* por ciento.

II. *Ejército; datos estadísticos; preciosos documentos del doctor Acton.* El ejército inglés de guarnición en el Reino-Unido, durante el período de siete años y tres meses, en un efectivo general de 44.611 hombres, ha dado:

Ulceras	2.144
Blenorragia	2.449
Sífilis primitiva	1.415
Consecutiva	335
Caquexia sifilítica, fimosis, parafimosis y otros casos	1.293
TOTAL	7.636

Resulta del cuadro, según observa el doctor Acton, que el número de individuos atacados representa el 181 por mil, lo cual equivale á 1 por 5, ó sea al *veinte* por ciento.

III. *Marina mercante. Datos estadísticos de M. Bush, cirujano del buque-hospital el Dreadnought, en Greenwich.* Durante el período desde 1837 á 1841, ó sea cinco años, fueron admitidos en el servicio de cirugía los enfermos, que vamos á notar, con expresión de sifilíticos y no sifilíticos.

Admisiones	13.081
Casos quirúrgicos no venéreos	3.997
Venéreos	3.703

Este número representa más del *treinta* por ciento de todos los casos quirúrgicos.

IV. *Cálculo del sabio Holland.* Este doctor calcula *(The British and foreing medico-chir. Review, 1854)* que el número de *cincuenta mil* mujeres de partido supone una población sifilítica de 1.652.000 individuos (un millón, seiscientos cincuenta y dos mil). Para ello tiene presente la frecuencia del acceso carnal y las gradaciones respectivas en los medios de transmitirse la dolencia entre hombre y mujer. Supongamos ahora que todo el resto de la Gran Bretaña tiene menos PROSTITUCIÓN que la sola ciudad de Londres, cuya hipótesis es absurda. Calculando en 150 000 el número de prostitutas en todo el Reino-Unido, su población sifilítica no debe bajar de cinco millones, poco más ó menos (4.956.000), lo cual implica la proporción de un individuo sifilítico por cada seis no infectos, dando por sentado que la población de Inglaterra sea de 28 á 30.000.000. Si los cálculos del sabio Holland están ajustados á la verdad del hecho, la población

Digitized by Google

infecta representa el *diez y seis* por ciento de la población general. He aquí un resultado elocuentísimo de la desidia que consigo lleva el individualismo inglés, el cual no es otra cosa que el escepticismo de la conciencia y de las costumbres, practicado en política.

18. *Robos á personas. Datos estadísticos, documentos de Guerry.* Por cada diez mil individuos de los dos sexos, arrestados en Londres como ladrones, hay:

Hombres y mujeres	5.926
Prostitutas	4.074
TOTAL	10.000

En un gran número de raterías, cometidas por hombres y mujeres, entran las prostitutas como cómplices y *acaparadoras*, de donde se infiere que la mayoría de los robos de Londres, hechos á personas, corre á cargo de la PROSTITUCIÓN, ora directa, ora indirectamente. Pero no es el crimen, en sí mismo considerado, el que más deja ver la fealdad del mónstruo; sino la edad de los criminales. Esta edad patentiza que la PROSTITUCIÓN degrada la niñez y la juventud de una gran parte de la población; y esa juventud y esa niñez, así degradadas, aparecen luego en los homicidas, en los ladrones, en los rateros, en los encubridores, en los falsarios y en los vagabundos; también en los imbéciles, en los locos, en los suicidas. Veamos los datos de Faucher. En el distrito de la policía metropolitana *(Metropolitan police)*, el cual no comprende la Cité, los delincuentes menores de *veinte años* aparecen en una proporción alarmante:

NIÑOS Y JÓVENES ACUSADOS

Menores de 10 años	104	11.862
De 10 hasta 15	2.163	
De 15 á 20	9.602	

NIÑAS Y MUCHACHAS

Menores de 10 años	42	5.218
De 10 hasta 15	428	
De 15 á 20	4.748	

RESUMEN

Varones	11.869	17.087
Hembras	5.218	

DELITOS QUE MOTIVARON LA ACUSACIÓN

Por rateros, encubridores y falsarios	3.321
Por estado habitual de robo ó de desorden	1.931
Vagabundos y rameras	1.551
Golpes, heridas, homicidio	485
Robos calificados	93

Pero pasemos á diseñar un cuadro horrible.

19. *La* PROSTITUCIÓN *en relación con la seguridad pública.—Estadísticas del Tribunal del Crimen, de Londres; el tílburi; un perro dogo; acueducto; cadáveres.* Según las estadísticas de dicho tribunal, cerca de los dos tercios de malhechores están en connivencia con los dueños de casas (burdeles), cuyos establecimientos son su morada favorita. Desde allí se esparcen por todos los barrios para ejercer su industria; allí se reunen también, ya para repartirse el botín, ya para concertar nuevos planes. En ellos encuentran una completa organización, lo cual les facilita poder sacar el mejor partido del producto de sus fechorías y un abrigo seguro contra las pesquisas de la autoridad. Nadie ignora que los agentes de la corrupción amaestran simultáneamente en el libertinaje y en el robo á las muchachas, de que se apoderan para sacrificarlas en provecho suyo. De aquí resulta que todas las mujeres de partido, pertenecientes á la clase vulgar, ó son ladronas, ó están de acuerdo con ladrones de oficio.

Los ladrones hállanse á centenares en las cocinas de las *casas amuebladas*, ó bien en los salones de las tabernas, jugando á los dados y á las cartas. Las prostitutas están en el secreto de sus golpes de mano y de astucia, compartiendo á veces sus peligros; y habitualmente, sus ganancias. No hay casa de PROSTITUCIÓN de la ínfima plebe, que es la clase más numerosa, tanto en Londres como en Liverpool, Mánchester, Glascow y demás puntos importantes, que no sea al par una madriguera de malhechores, la cual tiene su método y su táctica para el mejor logro, cuyo método es el siguiente. Una mujer; generalmente, de aspecto repugnante, de una filiación ambigua, rufiana, ramera, medio bruja de los tiempos antiguos, esperpento de hoy, marimanta de siempre, se pone al acecho de algún incauto. Cuando imagina tenerlo en la red (jamás se engaña), lo lleva á una taberna, en donde lo emborracha de *gin*. El pobre paciente, casi perdida la razón, se deja arrastrar al través de un sinnúmero de tortuosas callejuelas, hasta que se ve en el fondo de un patio oscuro, desde donde pasa por ensalmo á una covacha de rateros, de la cual no sale sino desnudo y apaleado; hasta el punto de que algunas veces lo dejan por muerto, arrojándolo en seguida al arroyo. Esto no lo decimos nosotros, sino Trébuchet y Poirat-Duval, de acuerdo con León Faucher, el doctor Rechelot é infinidad de autores ingleses. No hace mucho que el Tribunal del Crimen pronunció sentencia de deportación contra cuatro muchachas de Londres, menores de diez y siete años, las cuales figuraban como actoras ó cómplices en un delito de aquella índole.

Por lo general, el hombre de la clase baja que busca en Londres galanteos de cierta especie, está expuesto á lances pesados. Si accede á beber algún licor, le adormecen con sustancias narcóticas, despojándole completamente en su letargo. Si no quiere beber, ó si se resiste á pagar la cantidad que se le pide, se ve expuesto á la violencia de los rufianes, y más de una vez, asesinado. (DOCTOR RYAN, *página 193.)*

«Dos jóvenes de la alta sociedad hallaron un día, en uno de los parques de Londres, á dos señoritas de finos ademanes, vestidas con lujo, las cuales guiaban un elegante tílburi. Estas dos *señoritas de pega* les invitaron á que las siguiesen á su casa, conduciéndoles á uno de los barrios de peor fama de la metrópoli. Después de una noche de orgía, los dos huéspedes se disponían á partir, cuando se les hizo saber que la cantidad satisfecha no era suficiente. Contestaron los jóvenes que no llevaban más dinero y que volverían en breve para saldar la diferencia. Empiezan las mujeres á dar voces, á las cuales acuden inmediatamente dos hombres de mala catadura, no sin traer con ellos un enorme dogo. Los recién venidos amenazaron matar á los *señores*, si no aprontaban el dinero, moviéndose una gazapera de más y mejor. En medio de estas zalagardas, el perrazo, que se conoce que no entendía de cumplidos, había saltado al muslo de uno de los huéspedes, dándole un mordisco con pérdida de sustancia. Sin embargo, los malhechores no lograron salir con la suya, porque los imprudentes libertinos tuvieron la suerte de escapar por una ventana, que daba á la calle. Reunióse un inmenso gentío, el cual, al venir en conocimiento de aquella brutal tentativa de asesinato, asaltó la casa con tal furia, que la puerta rodaba por el suelo cuando acudió la policía.» (DOCTOR RYAN, *página 177.)* En presencia de la irritante impasibilidad de los protectores asalariados de la seguridad de todos, nos vienen deseos de aplaudir la justicia expeditiva de la muchedumbre. (TRÉBUCHET Y POIRAT-DUVAL, *tomo II, página 614.)*

El doctor Ryan cita sobre este punto hechos de tal índole, que nos guardaríamos muy bien de reproducirlos, cuando no emanaran de tan respetable autoridad: «en el barrio de *Fleet dicth*, donde casi todas las casas son lupanares de mala ralea, hay un gran acueducto que da al Támesis. Los rufianes, ó los mancebos de las prostitutas, arrojan á dicho acueducto los cadáveres de las víctimas, que son arrastrados á mucha distancia por la aguas del río; de manera que es imposible remontarse al origen del crimen, aun suponiendo que el cadáver al ser llevado por la corriente, atraiga la atención de la policía.» (TRÉBUCHET Y POIRAT-DUVAL, *página 614.)*

20. *Rasgo de generosidad.* Una muchacha que, después de algunos años de infamia y de miseria, iba acabándose por momentos á consecuencia del deterioro de su salud, no tenía otros medios para subvenir á sus necesidades que los recursos de su triste oficio. Al mirarla en semejante estado, sus compañeras reunieron á escote cierta suma, sisándola del escaso producto de su deshonra, «para que la pobrecita (así decían ellas) no se viese obligada á morir en la profanación.» Con aquella suma lograron que su amiga pudiese pasar el poco tiempo que le restaba de existencia entregada al descanso y al arrepentimiento. *(The great sin.)*

21. *Influencia religiosa.* Una joven,

Digitized by Google

que vivía en la PROSTITUCIÓN durante el transcurso de dos años, tuvo curiosidad de ver una iglesia, de las que se hallan en la Cité, lo cual sucedía después de una noche de embriaguez y disolución. El predicador estaba en el púlpito y el asunto del sermón ó plática era: *la vuelta del hijo pródigo*. La impresión que sintió aquella desgraciada, al oir las palabras del sacerdote, fué tan profunda, que tomó al punto la resolución de volver á la vida de la honradez y del trabajo. Quince días hacía que imploraba la caridad de los transeuntes, durmiendo en un rincón, cuando fué recogida por el comité de la asociación que ampara á las solteras y menores de edad, el cual la colocó en un asilo de la metrópoli.

22. *Una elocuencia que hace estremecer; la felicidad en un calabozo; historia de una niña*. Se habla de las libertades individuales del Reino-Unido. Nosotros contestamos que eso no es libertad, sino precisamente lo contrario, porque lo contrario de la libertad es el libertinaje; ese libertinaje que lo gangrenaba hasta mediados de este siglo, que continúa gangrenándolo aún, porque la gangrena está en el fondo de su legislación. El individualismo exagerado de los ingleses hace en la sociedad lo que el egoísmo en la familia; mata el sentimiento de mutualidad, que nos une á todos; nos encastilla como en una alcazaba feudal; seca las fuentes del amor, que refrescan el alma, que refrescan la vida, y es más estéril que el aislamiento del salvaje. Hablamos de ese individualismo indiferente, apático, escéptico, cruel, el cual ha formado la sociedad en donde una huérfana, un alma generosa, un ángel caído, una niña enferma, perdida, turbada, tiene que romper el cristal de un escaparate para que la lleven á una mazmorra en que la mantengan y la curen. Para hallar piedad, tuvo que acudir á la cárcel. Y el que tiene caridad para el crimen, no tiene caridad para el infortunio. Aquella pobre niña era una historia que lloraba por las calles de Londres, y nadie la oyó: fué criminal, rompió los cristales de un mercader, y entonces la curaron y la asistieron. El delito es más que la virtud; un cristal es más que un dolor: tal es la obra del individualismo inglés. ¿En dónde está la misericordia de un pueblo cristiano? La misericordia no cabe en una sociedad inhumana, por la sencillísima razón de que no es sociedad. Estos vicios profundos vienen de que un pueblo no es, no puede ser individualista; y si serlo pudiera, que no puede serlo, lo sería en la época rudimentaria, en el primer período que debiéramos llamar fetiquista ó bárbaro. Al relacionarse y constituirse los hombres en una masa, dentro de un interés común y de un pensamiento general, el individualismo se quedó en la selva, si es verdad que en la misma selva pudo existir, que tampoco es verdad. En la misma selva, el *individuo* tuvo que juntarse con la *individua* para consumar el acto supremo de la existencia; la generación. Pero demos á esta materia alguna fórmula, para lo cual, consideremos al individuo en sí, por sí, para sí, colocándole en la soledad de un desierto, ó en el fondo de un bosque. Y tenemos que incomunicarlo de este modo, porque desde el momento en que se junta á una criatura de su misma naturaleza, deja de ser una entidad individual para convertirse en una entidad colectiva. El individuo, para serlo en realidad, tiene que estar solo, por cuya razón se llama *individuo, indiviso;* esto es, no dividido, no fraccionado. Aquel individuo, á quien hemos dejado en la soledad del desierto, verifica por sí todas las facultades que le pertenecen, en virtud de la ley de su naturaleza: ve, oye, huele, gusta, toca. anda, siente, imagina, quiere, cree, piensa. El individuo hace todo esto y nadie puede hacerlo sino él; pero realizada esta creación, que ejecuta sin auxilio de nadie, porque es la obra de su propio ser, el individuo cae en la nulidad más absoluta, de tal suerte que nada es, nada significa, nada hace, nada produce, viéndose condenado á consumir la vida entre la impotencia, la ansiedad, el olvido, la desesperación y la muerte. Y esto mismo pasa en los diversos ramos de la historia natural. Examinemos uno por uno todos los reinos de la naturaleza; revisemos piedra por piedra, animal por animal, planta por planta, y no hallaremos en el globo un solo individuo que deje memoria de su paso por la creación, si se exceptúa el rastro estampado en la tierra, que el viento deshace al día siguiente. El individuo de la historia natural es casi una abstracción del entendimiento, que sirve de base al método analítico. Si así puede decirse, es una especie de semi-ficción, que hace los oficios de antecedente en el procedimiento de la ciencia, como el supuesto de una hipótesis. Así vemos que nuestro individuo no tiene otro destino que compenetrarse en la familia, como la familia se compenetra en la ciudad; y la ciudad, en la provincia; y la provincia, en la nación; y la nación, en las demás naciones; y las demás naciones, en la especie humana, cuyos diversos organismos explican el derecho individual, el doméstico, el municipal, el provincial, el político, el internacional y el de gentes, corona y remate de todo el aparato social. Y lo mismo pasa en los tres reinos de la naturaleza. El destino infalible del individuo es fundirse en la especie, como el destino de la especie es fundirse en el género, del mismo modo que el destino del género es fundirse en las armonías de todo lo creado, arquitectura inmensa del Supremo Artífice. De aquí se deduce que es tan absurdo prescindir de la creación absoluta del individuo humano, al formular la idea colectiva de humanidad, como querer formar un sistema, sea el que fuere, con las verdades absolutas del individuo, cuyo término es la negación más acabada de serie ó de sistema. Pues si el individuo excluye el sistema, por la razón inalterable de sú propio ser, ¿cómo podrá hacerse un *sistema individualista?* Siendo el individuo el término contrario de sistema, de serie, de colectividad, es indiscutible que hacer un sistema del individuo, vale tanto como hacer un sistema de la contradicción. Y esa es la contradicción inevitable, tan inevitable como terrible, que palpita en el fondo de las instituciones y de las costumbres inglesas. El pueblo inglés ha de elegir en la siguiente alternativa: ó no tener costumbres para tener esas instituciones; ó no tener esas instituciones para tener costumbres. ¿Por qué no decirlo con lealtad? La sociedad humana no es el individuo; sino el género humano. Vistas las consecuencias increíbles de la PROSTITUCIÓN en Londres hasta 1864, no hay otro recurso que exclamar: «el individualismo inglés, en el orden político, y su feudalismo en el orden civil, son un sistema desolador. Y ¡cuán amargos han de ser sus frutos! El que ponga en duda nuestras apreciaciones, estudie los decretos de 1864, de 1866, de 1869 y el acta de Setiembre de la Cámara de los Comunes, de que hablaremos más adelante, y allí verá que el Reino Unido, al querer reformar sus costumbres, ha tenido que barrenar inevitablemente sus instituciones. Pero vamos á la tremenda historia del ángel caído, asunto precioso de este número. Una hermosa niña de 16 años nos hizo el relato que va á leerse, teniendo las manos entumecidas y amoratadas por el frío: «soy huérfana; á los 10 años, me colocaron en casa de un tendero, en donde mi trabajo era penosísimo. Mi ama me trataba con la mayor dureza, hasta el extremo de darme golpes. Tres semanas haría que servía allí, cuando perdí á mi madre. Durante unos seis meses soporté el mal trato de mi señora, la cual, no sólo me pegaba con las manos, sino que también me sacudía con un bastón. Todo mi cuerpo era una pura cicatriz, por cuya razón decidí escaparme, y así lo hice. Desde la tienda me dirigí á casa de mistress***, dueña de un local amueblado á bajo precio. Yo ignoraba que hubiese casas como aquella; pero lo supe por unas muchachas en la *Glasshouse*, en donde había estado en busca de un asilo. Con ellas fuí á comprar un sueldo de café (5 céntimos de franco ó de peseta) y después me llevaron á la casa amueblada. Poseía yo entonces por todo capital tres chelines (al pie de 14 reales). Allí estuve cosa de un mes sin hacer nada malo, viviendo de mis tres chelines y de lo que pude sacar por el empeño de mis vestidos. En aquella casa se burlaban de mí y me incitaban á blasfemar. ¡Mirad, decían, á esa imbécil, que se hace la honrada! Durante aquel tiem-

Digitized by Google

po, había visto acostarse juntos muchachas y muchachos sin caer en malicia alguna. No sé leer ni escribir, porque mi madre era una pobre mujer; y harto desearía tenerla aún para refugiarme á su lado. Frecuentemente se verificaban en mi presencia, entre individuos casi niños, cosas que no puedo contaros y que me causaban rubor. Concluído el mes y despedida de la casa por no poder pagar, encontré á un joven, que me determinó á que fuese á vivir con él, aunque yo contaba escasamente *doce años*. Pasé tres meses en la misma casa amueblada, haciendo vida de matrimonio, sin embargo de que éramos dos niños. Al cabo de aquel tiempo, mi amante se vió condenado á seis meses por robo, cuyo percance me afligió en extremo, pues portábase bien conmigo, á pesar de haberme causado cierta dolencia. Hallándome desamparada, rompí unos cristales de *St Paul's Church yard*, para que me llevaran á la cárcel y me curaran la enfermedad que padecía. Estuve presa un mes en el *Compter*, donde me echaron vivamente en cara mi mal estado de salud en una edad tan corta. Al salir de la cárcel, me dieron de limosna dos chelines y medio (casi 3 pesetas), viéndome precisada á corretear por las calles de Londres. De esta suerte he vivido durante tres años, ora teniendo mucho dinero, ora careciendo de todo, hartándome hoy, muriéndome de hambre mañana. Ni un solo instante he sido feliz en todo ese tiempo; pero no pudiendo obtener un *certificado* de buena conducta, era imposible abandonar tal género de vida. Durante los tres años, he vivido en una casa amueblada de *Kent street*, en la que sólo se albergaban ladrones y mujeres perdidas. He visto acostarse en el mismo cuarto hasta tres y cuatro docenas de chicos y chicas, por señas que las camas eran horriblemente sucias y estaban plagadas de asquerosos insectos. Muchas veces pasábamos hacinados toda la noche una docena de varones y hembras en un lecho común: unos, á los piés: otros, á la cabeza, revueltos todos. No debo entrar en pormenores... Después de los tres años de semejante vida, robé un trozo de carne en un puesto público para que me prendiesen, variando así de existencia. Me condenaron á un mes de prisión, terminado el cual, pasé dos días y una noche en la calle sin hacer nada malo. Entonces volví al mismo almacén de *St Paul's Church yard* y amenacé romper de nuevo los cristales de la vidriera. Esto lo hacía con la intención de que me encarcelaran, porque, en la cárcel, en la calma de la noche, me figuraba que todo había acabado para mí; consideraba cuán vergonzosa era mi existencia, hasta qué punto estaba resentida mi salud, y pensaba que valía más permanecer presa, que llevar tan degradante género de vida. Mis amenazas me valieron seis meses de retiro. A mi salida del encierro, rompí una lámpara, guiada por la misma intención, y me condenaron á quince días. Este fué mi último encarcelamiento. Desde entonces, he vivido de la manera que os he contado antes, habitando casas amuebladas y siendo testigo de las mismas escenas. Hoy día detesto más que nunca esa existencia infame y estoy resuelta á dedicarme á cualquier trabajo que mis fuerzas permitan.» *(Extracto de* MAYHEW, *London Labour and London poor.)* Una niña de 15 años renuncia á la alegría de la luz, para hallar un consuelo en la melancolía de la sombra. Nadie, ni filósofo, ni poeta, ha pintado con tanta ingenuidad el horror del vicio; nadie ha pintado con una elocuencia tan conmovedora el genio dichoso de la virtud. Nadie ha formulado una acusación tan terrible contra una sociedad desnaturalizada y caída, cuyas torpezas dan lugar al prodigio diabólico de que la sombra nos enamore, de que nos espante la luz. Y ¡aquella niña no sabía leer ni escribir! La obligaron á ser ramera; no la enseñaron á ser mujer. ¡Ay! Semejante monstruosidad, ¿qué ha de producir sino mónstruos? Al leer la historia que hemos referido, nuestros labios se imprimen con infinito amor en el papel donde está escrita, y veneramos la santa elocuencia de aquella inocente, profanada á los *doce años*, la cual se redime en sus amarguras entre las tinieblas de un calabozo. ¡Cuántas mujeres, herederas de un nombre ilustre, hijas de la fortuna y de la gloria, que viven y mueren sin lucha ni azares, son menos virtuosas en su espíritu que aquella infeliz prostituta! Prostituta y todo, oye nuestro acento. El mundo te desprecia; nosotros te llamamos hija de nuestra alma: «en las tinieblas de la cárcel, en el silencio de la noche, se me figuraba que todo había acabado para mí.» ¡Qué corazón tan animoso! ¡Qué virilidad tan inspirada y tan sublime! ¡Qué poesía tan hermosa! Después de un martirio tan grande y tan santo, llamadla prostituta. Después de ese martirio, que no tiene nombre, echad en cara á vuestras madres la PROSTITUCIÓN de la mujer.

23. *Consideraciones.* Inglaterra, la nación más rica del globo, es la que ofrece los espectáculos más repugnantes de inmoralidad, abyección y miseria, lo cual pone de manifiesto que el pueblo inglés está llamado á ser testigo y víctima de las catástrofes más tremendas que registra la historia. Sin embargo, en esa misma sociedad, donde á propósito de ciertas clases, el ser humano se presenta como si fuese una criatura inferior al bruto, hay hombres generosos y mujeres alentadísimas, á cuyas virtudes ejemplares se debe el establecimiento de diversos asilos cristianos, destinados especialmente al rescate de las prostitutas; y decimos rescate, puesto que aquellas infelices deben considerarse como esclavas. Sí, son las esclavas de los vicios de todos. Los *asilos, casas de refugio y de penitencia,* conocidos en 1854, eran ocho, sin contar algunos de menos importancia: *Magadolen hospital*, fundado en 1758, *Lock Asylum*, en 1787; *London female penitentiary*, en 1807; *Guardian Society*, en 1812; *Maritime penitent refuye*, en 1829; *British penitent female refuge; Female mission; South London penitentiary*. Los primeros cuatro establecimientos, según datos tan fidedignos como preciosos del ilustre Talbot, han arrancado á la disolución de Londres *siete mil ochocientas noventa y tres mujeres*, en un período relativamente corto. El ejemplo de aquellas mujeres redimidas viene á demostrar que no todas las que se arrastran en la PROSTITUCIÓN, son verdaderamente prostitutas. Ana Nightingale, abandonada de su marido, tenía á su cargo tres criaturas y hubo de ceder á su desgracia, aconsejada por el amor y agobiada por el sufrimiento de sus hijos, después de una lucha desesperada contra la miseria. Al cabo de tres meses de aquella vida insoportable para la infeliz madre de familia, se echó en brazos de la asociación, cuya beneficencia le procuró un modo honrado de vivir. Sarah Beaumont perdió á su madre, siendo muy niña, y sostenía á su padre con el producto de su infamia, cuando apenas había cumplido *quince años*. Sarah fué presa en compañía de otras muchachas, más jóvenes aún. Llevada ante el magistrado de *Lambeth Street*, pedía con ahinco que se le proporcionara algún medio para dejar aquella vida de tortura, por cuya razón la asociación benéfica la colocó bajo su amparo. Cuando el comité de la asociación visitó el albergue en que Sarah vivía con su padre, *Dank Street, Witechapel*, encontró, por único ajuar, dos camas, arrinconadas en los ángulos de aquel zaquizamí. Las camas referidas consistían por junto en *dos montones de virutas*. En un montón dormía el padre; en otro, dormía la ramera. Pero ¿debe llamarse ramera á esa huérfana de 15 años, víctima del amor filial? Esa niña mártir, ¿es una ramera? Pues si se llama ramera á un mártir, ¿qué son los mártires en el mundo?

También hay mujeres, que nos presentan el ejemplo de un valor heróico. Sarah Reeves, de edad de 18 años, que habitaba en Cavendish (Suffolk), fué llevada á Londres por una *proveedora* (rufiana) y conducida derechamente á una casa de PROSTITUCIÓN. La muchacha sospecha que se trataba de su deshonra y no consiente, insisten en ello; pero Sarah se niega sin articular un vocablo; sus verdugos acuden á la violencia y á la brutalidad; pero ella se opone con resolución y con energía; los violadores redoblan su fuerza y su furia; ella centuplica su virtud y su enojo; resiste, lucha, clama, infunde miedo á los asesinos de su honor y logra evadirse, rendida, descompuesta, pálida, temblorosa. En el mismo día se diri-

Digitized by Google

ge á la asociación que tiene por objeto servir de amparo á las solteras y menores de edad. Por el momento se la colocó en el *Workouse*, casa de trabajo y asilo, por orden de Walker, magistrado de *Lambeth Street*. Visto el testimonio del reverendo E. Pemberton, cura de Beauchamp en San Pablo (Suffolk), sobre la virtud de la joven, procedió el comité de la asociación á procurarle en Londres una situación digna y honesta. Pero como Sarah Reeves manifestase que quería volver á su país, se le facilitaron medios para regresar á casa de su madre, en Cavendish, adonde llegó sana y salva. Convencido el reverendo E. Pemberton de los grandes bienes que una asociación semejante podía realizar, envió á su comité una ofrenda de 125 francos para acudir á sus buenas obras.

Como dice Amancio Peratoner con expresión feliz, hemos presentado este ejemplo de triunfo y de alegría para dar descanso al corazón. Siga la sociedad inglesa por ese camino, puesto que el pueblo inglés no puede salvarse sino á precio de caridad, última y sublime santificación de la conciencia humana.

XXIV

EL NUEVO LONDRES

(Comprende el período de la reforma hasta 1873.)

Decreto de 1864. Leyes preventivas de los escándalos de la PROSTITUCIÓN *y de la propagación de las enfermedades venéreas (contagions diseases acts.)* Nuestros ilustrados lectores habrán advertido con cuánta rudeza hemos atacado el período del abandono, al hablar de la PROSTITUCIÓN de Londres. También observarán que, con el mismo fervor, aplaudiremos la solicitud de la reforma, porque no abrigamos otra pasión que aplaudir lo bueno, esté en donde esté, venga de donde venga. La desgracia nos ha enseñado muchas veces que la tarea de agrandar un poco, aunque sea muy poco, los ámbitos morales del mundo, vale infinitamente más que todas las conquistas del universo. Así sucede que, cuando se nos figura hallar un ensanche en los dominios de la vida moral, aplaudimos con entusiasmo.

1. *Era preciso obrar.* Las estadísticas médicas demostraban que las enfermedades sifilíticas causaban, al efectivo del ejército, una pérdida anual equivalente á *siete días de servicio;* y al efectivo de la armada, otra pérdida equivalente á la *anulación continua de toda la tripulación de un bastimento de primer orden.* Ante una situación tan amenazadora, no era ya posible que los poderes públicos permanecieran sordos á los clamores de los higienistas y á la reprobación unánime del público ilustrado. Por fin, en 29 de Julio de 1864, se dispuso un primer ensayo de ciertas medidas preventivas en virtud de una ley aplicable sólo á un número determinado de estaciones navales y militares (*An act for the prevention of contagions diseases at certain naval and military stations*).

Casi en la misma época el Almirantazgo nombraba una comisión con el encargo de estudiar la patología y el tratamiento de las enfermedades venéreas, así como los medios de disminuir sus terribles efectos en los militares y en los marinos. Aquella docta comisión se componía de seis individuos, Skey, Kirkes, Cok, Quain, Spencer, Smith, secretario; de dos adjuntos, representantes del Consejo de Guerra, Wilkes y Graam Balfour, y de un representante de la marina, Donnot. Esta comisión presentó su informe á las dos Cámaras del Parlamento en 1868 por orden de su majestad.

El decreto de 1864 fué ampliado por otro de 11 de Junio de 1866, al cual siguió otro de 11 de Agosto de 1869. Los artículos de los principales decretos, actualmente en vigor, son los siguientes:

Artículo 12. No se autorizará el servicio de ningún hospital sin que se justifiquen previamente las medidas tomadas para la instrucción moral y religiosa de las mujeres públicas, á quienes se proponga servir de albergue.

Artículo 15. Cuando el superintendente de policía participe á la justicia, bajo juramento, que hay la bastante presunción de que una mujer, residente en alguna de las plazas en donde el decreto tiene aplicación, ó en un radio de seis millas á la redonda de dicha plaza, el juez de paz puede intimar á dicha mujer una orden de comparecencia.

Artículo 16. El juez puede ordenar que aquella mujer sea sometida á un examen sanitario periódico. La orden se comunicará al médico visitador, quien indicará la hora y el sitio de las visitas.

Artículo 17. Las mujeres que se dedican á la PROSTITUCIÓN, pueden someterse por sí mismas á las visitas sanitarias periódicas, mediante un compromiso firmado por ellas y legalizado por el superintendente de policía.

Artículo 20. Si resulta de la visita sanitaria que la mujer está atacada de enfermedad contagiosa, será conducida á un hospital (Lock hospital); y si á ello se niega, se le obligará por orden de la superintendencia de policía, la cual obra en virtud del certificado del médico.

Artículo 25. Si la mujer sometida al tratamiento del hospital entiende hallarse buena, puede reclamar á la justicia y pedir un examen contradictorio, cuyo resultado favorable tendrá por efecto la libertad de la mujer.

Artículo 28. Toda mujer sometida á las visitas sanitarias periódicas (por orden de la policía), la cual se ausente, repugne ó descuide presentarse á ellas, será considerada como incursa en el delito de infracción legal, sufriendo, en virtud de juicio sumario, la pena de prisión, acompañada ó no de trabajos forzados. En la misma pena incurrirá la que, hallándose en el hospital, sometida á un tratamiento, se evada, ó rehuse su obediencia á los reglamentos interiores.

Artículo 33. Toda mujer sometida á las visitas sanitarias puede dirigir petición escrita á la autoridad judicial, en solicitud de que se le exima ó dispense.

Artículo 34. La petición será acogida, si se ve que la demandante ha cesado de prostituirse, previa justificación de su buena conducta con antelación de tres meses.

Artículo 35. Dicha exención no tiene efecto, si la mujer vuelve á la mala vida.

Artículo 36. En las estaciones, donde el decreto tiene aplicación, los propietarios ó principales inquilinos de las casas, en el supuesto de que exciten ó favorezcan la PROSTITUCIÓN de una mujer, atacada de enfermedad contagiosa, serán culpables de infracción legal, incurriendo, como tales infractores, en una multa de 20 libras (sobre 2.000 reales), ó en un encarcelamiento de seis meses, sin perjuicio de las penas á que se hayan hecho merecedores por administrar casas de libertinaje.

2. *Protesta.* «Una vasta asociación, dice Amancio Peratoner, se ha formado entre las damas de la más alta aristocracia y de la clase media, bajo la denominación de: *The ladies national association for the contagions diseasses acts.* Esta asociación, autorizada por el ilustre nombre de miss Nightingale, celebra sus *meetings* en parajes públicos, predica en los templos, publica sus libros, sus folletos, sus *tracts*, y ha fundado un periódico, *The Schield*, «El Escudo,» destinado á mantener la agitación en los ánimos y á preparar la anulación de los decretos. Felizmente para la higiene pública y para el buen sentido de los hijos de Albión, la proposición presentada en nombre de dicha asociación para la abrogación de los decretos, fué desechada por la Cámara de los Comunes en Mayo de 1873, en tanto que las principales autoridades administrativas y médicas extienden con celo el beneficio de la nueva legislación á la población civil: esto es, á todo el Reino-Unido.»

3. *Influencia de los decretos en la higiene de las guarniciones.* Hay una *Memoria* presentada á la Cámara de los Comunes en 8 de Mayo de 1873, que la Cámara mandó imprimir y publicar con fecha 15 del propio mes y año. La *Memoria* contiene varias estadísticas médicas, las cuales presentan un cuadro general comparativo de las admisiones en el hospital, por sífilis primitiva y gonorrea, en 28 distritos militares, durante el transcurso de ocho años; ó sea desde 1865 á 1872, ambos inclusive; y otro cuadro general comparativo del número de enfermos permanentes en el hospital, por sífilis primitiva, en los mismos 28 distritos

Digitized by Google

militares, en el transcurso de cinco años; ó sea desde 1868 á 1872. Estos dos curiosísimos cuadros demuestran claramente que en 1864, antes de la adopción del primer decreto, las 28 estaciones enviaban al hospital, por cada 1.000 hombres de efectivo, la proporción de algo más de 108 enfermos (108,6), atacados de sífilis primitiva, y de 112 (112,5), atacados de gonorrea; mientras que, en 1872, las 14 estaciones, en donde los decretos tienen aplicación, han enviado al hospital en la proporción de 54 enfermos de sífilis primitiva (54,5) y de 104, atacados de gonorrea. Hallamos, pues, una relación de 54 por 1.000 de efectivo, en la sífilis primitiva, y de más de 8 (8 5) en la gonorrea. Por lo que respecta al conjunto de los cinco años, la proporción de los sifilíticos constantes en el hospital, por cada 1.000 hombres efectivos, en las estaciones no sometidas á la acción de dichos decretos, ha sido doble que la de los enfermos de igual índole en las estaciones sometidas. *(Servicio médico del ejército, 14 de Mayo de 1873;* T. G. Logán, *director general.)*

MOVIMIENTO DESDE 1864 Á 1872

Número de enfermos en los distritos donde los decretos no tienen aplicación	55.940
Distritos protegidos	44.139
TOTAL	100.079

4. *Resultados parciales de los decretos tocante á la higiene.* La mejoría de la higiene está en relación, como no puede menos de ser, con la mejoría de las costumbres.

El número de mujeres enfermas, en la primera visita sanitaria, representaba casi el 37 por 100 (36'71) de las sometidas al examen.

El número de las que habían sido ya registradas en 1.° de Diciembre de 1873, representaba poco más del 9 por 100 (9'19).

En el primer caso, de 2.054 prostitutas, estaban enfermas 724.

En el segundo, 201.

En 12 de Marzo de 1870, cuando tuvo lugar en Darmouth el primer examen facultativo, de 8 mujeres sometidas á dicho examen, resultaron enfermas 6.

En 31 de Diciembre de 1872, sólo una mujer fué al hospital para recibir un tratamiento antisifilítico. En cuanto á los soldados de la marina real de estación en Darmouth, no se había observado ningún caso de enfermedad venérea. (H. Winterbotham, *Esq. m. p., W. Warris, comisario asistente.)*

Pero ensanchemos estos cálculos para que se comprenda mejor la inmensa diferencia de algunas cifras.

En 1865 tuvieron lugar:

Visitas sanitarias		1.027
Mujeres halladas enfermas	783	1.027
Sanas	244	

Las mujeres enfermas representan más del 76 por 100 (76'44) respecto de las registradas.

1866. Visitas sanitarias		1.661
Mujeres enfermas	1.103	1.661
Sanas	558	

El tanto por ciento ha bajado á casi el 66 1|2 (66'40), ó sea un 10 por 100 de ventaja.

1867. Visitas		3.339
Enfermas	1.977	3.339
Sanas	1.362	

El tanto por ciento ha bajado á poco más del 59 (59'20), ó sea casi un 7 por 100 de ventaja.

1868. Visitas		10.868
Enfermas	4.363	10.868
Sanas	6.505	

El tanto por ciento ha bajado á poco menos de 40 (39'77), ó sea casi un 20 por 100 de ventaja.

1869. Visitas		34.282
Enfermas	4.767	34.282
Sanas	29.515	

El tanto por ciento ha bajado á cerca de 14 (13'90), ó sea un 26 por 100 de ventaja.

1870. Visitas		52.370
Enfermas	4.292	52.370
Sanas	48.078	

El tanto por ciento ha bajado á poco más de 8 (8'19), ó sea más de un 5 por 100 de ventaja (5'71).

1871. Visitas		46.041
Enfermas	3.477	46.041
Sanas	42.564	

El tanto por ciento ha bajado al 7 1|2 por 100 (7'55), ó sea sobre el 1 1|2 de ventaja.

Resulta, pues, que en el transcurso de ocho años, el tanto por ciento de las enfermas, respecto de las registradas facultativamente, ha bajado, de algo más de 76, á 7 $^{1}/_{2}$.

5. *Camas.* Hay otro detalle importantísimo. Veamos cuál era el número de camas para las enfermas de venéreo en los hospitales de los distritos protegidos, en la época del abandono y en la época de la vigilancia.

En 1864, 40.

En 1.° de Diciembre de 1872, 646.

«Por todas partes se va advirtiendo no sabemos qué nuevo espíritu de vida, como si otro amo entrase en la casa y fuese sembrando por donde quiera la salud, la limpieza y el orden.»

6. *Instrucción moral y religiosa, impuesta por el decreto de 1866. Arrepentimiento y conversión de las prostitutas.* Aunque los decretos hablan apenas de la posibilidad de la conversión de las prostitutas, la práctica no ha tardado en patentizar que importaba tener en cuenta sus prescripciones sobre este punto. Un capellán está agregado hoy á cada uno de los hospitales especiales. Las directoras suelen ser mujeres de elevada clase, virtuosas á toda prueba, dotadas de una excelente educación y de un buen discurso, así como de un celo ardiente en pro de la causa que han abrazado. El benéfico influjo de estos medios de acción sobre la conciencia de las prostitutas asistidas en los hospitales especiales, se ha manifestado de la manera más evidente. En realidad, los decretos apartan á la mujer perdida de la senda del mal. Habiendo exigido directa ó indirectamente la creación de una policía municipal y sanitaria, han purgado, tanto á las ciudades como á la población rural, de una multitud de miserables criaturas, manantial perpetuo de corrupción en todos sentidos, cuyas desdichadas han sido recogidas en asilos piadosos, en donde se provee á sus necesidades, aun después de la curación de sus dolencias, despertándose en sus corazones buenos y levantados sentimientos. Esta resurrección moral es una consecuencia de que en el espíritu de aquellas mujeres ha penetrado la simpatía humana, santo mensaje del amor, dulce consejo de la caridad.

El artículo 12 del decreto de 1866, el cual ordena la enseñanza moral y religiosa en los hospitales especiales para las prostitutas enfermas, se observa con el mayor rigor. En Aldershot, Colchester y Schorncliffe, las funciones clericales se confían á los capellanes agregados á los campamentos; en los demás puntos, al capellán de cárceles; y en todos los hospitales, los ministros de los diversos cultos están autorizados para visitar á las enfermas y ofrecerles los auxilios espirituales y temporales.

En los hospitales especiales de Cork y de Kildare, destinados en parte á las prostitutas católicas, hay presbíteros agregados á capillas convenientemente dotadas por el Ministerio de la Guerra, y allí se celebra la misa generalmente cada domingo. En cuanto al servicio protestante de los hospitales mencionados, corre á cargo del ministro de la parroquia.

A más de la instrucción moral y religiosa, se da á las enfermas una instrucción práctica, ó profesional, que pueden utilizar á su salida.

En Chatham, la directora del hospital ha dispuesto una sala especial para una escuela, que dirige dos veces por semana. A esta escuela, que es libre, concurre un número de discípulas que varía de 10 á 20. Algunas señoras distinguidísimas de la ciudad, ó de sus alrededores, auxilian á la directora con un excelente concurso. Se han comprado diferentes máquinas de coser, con fondos del Ministerio de la Guerra, y las enfermas se ejercitan sin fatigarse, adquiriendo de esta manera un nuevo medio de ganarse la vida, verificada su salida del hospital.

En el hospital *Royal-Albert* de Devonport, cada semana, durante una tarde, las prostitutas aprenden á hacer vestidos para los niños pobres. En el momento de hacer trajes para criaturas inocentes, aquellas obreras no son prostitutas. Muchas veces nos lamentamos de que el cristianismo no ha creado todavía sus formas en la cristiandad; pero ¿quién no ve la moral cristiana en aquella PROSTITUCIÓN, que se pone al servicio de la inocencia?

7. *Resultados de los decretos tocante á la liviandad de las costumbres públicas.* El Parlamento inglés atribuye hoy la mayor importancia á todas las cuestiones morales, surgidas del estudio de la PROSTITUCIÓN, así como á los problemas higiénicos planteados con el objeto de evitar el contagio de las

Digitized by Google

enfermedades venéreas. A este fin manda publicar todos los años estadísticas detalladas, ora por la policía, ora por el departamento de la Guerra, dando á conocer con este magnífico sistema el resultado de los decretos. La *Memoria* que presenta el conjunto de aquellas estadísticas hasta el 31 de Diciembre de 1872, mandada publicar por la Cámara de los Comunes, es un documento inapreciable para la historia, para la ciencia, para la población y para la moral de la nación inglesa. *(5 de Abril de 1873.— Sir Jhon Pakington.— Wite hall-ploce, 8 de Febrero de 1873.)* «Debo ante todo (dice el superintendente de la policía metropolitana) hacer constar que las mujeres públicas sometidas á la acción de los nuevos decretos en varias ciudades, se han presentado al examen facultativo con la mayor regularidad, y que no ha sido menester acudir á vías legales, sino en casos rarísimos. Tratándose de 6.356 mujeres, sólo en 20 casos ha sido necesaria la orden expresa del magistrado para hacer obligatoria la visita sanitaria. Todas las demás prostitutas, es decir, 6.336, han firmado voluntariamente su sumisión. El número de casos en que es menester recurrir á la autoridad judicial, ha disminuído en un 66 por 100 (próximamente, *las dos terceras partes)*, durante el transcurso de un solo año. En cuanto al número de desapariciones después de firmar la sumisión voluntaria, se ha reducido á la mitad. Por lo que respecta á la diminución en el número de las prostitutas, son notables las siguientes cifras:

Prostitutas menores de 17 años en 1866, tratándose de un solo distrito.....	337
En 1.º de Diciembre de 1872, en todos los distritos protegidos.....	2
Prostitutas menores de 18 años en 1866..	595
En 1.º de Diciembre de 1872.....	67

Para consuelo de nuestros ilustrados lectores y nuestro también, vamos á transcribir algunos pasajes de la *Memoria*.

1. Varias jóvenes, acompañadas de gentes peligrosas en malos lugares, han vuelto atrás en su camino por la simple amonestación de la policía que las espiaba. El temor de ser interpeladas, así como el de someterse á las disposiciones de los decretos, han bastado para evitar su perdición.

2. Cuatro jóvenes casadas, sorprendidas en los lupanares por la policía encargada particularmente de la aplicación de los decretos, se presentaron al día siguiente ante el inspector, anegadas en lágrimas, jurando por lo más sagrado que no volverían á caer en falta, y han cumplido religiosamente su promesa.

3. 131 mujeres, de 17 á 31 años, y 71 niñas, de 12 á 17, ya encenagadas en el vicio, han cambiado de vida; de tal suerte, que no ha sido preciso registrarlas.

4. Los soldados y los marineros embriagados no son ya objeto de las instigaciones obscenas de las mujeres públicas, lo cual indica un gran progreso en sus buenas costumbres.

5. En Cork, casi todas las inscritas en el registro pertenecen á la clase ínfima. En el transcurso de tres años, 124 han vuelto al seno de sus familias, ó han entrado en asilos de refugio, ó han abandonado el ejercicio de la PROSTITUCIÓN. En las 124 mujeres referidas no hemos contado 6, que volvieron á la vida pasada.

6. En Southampton y en Douvres, se ha reducido á la mitad el número de prostitutas condenadas por escándalo y desórdenes; ni se reproducen actualmente las contiendas nocturnas y las tumultuosas escenas de embriaguez, ni la mujer pública instiga al hombre por las calles, como acontecía anteriormente.

7. En el solo distrito de Plymouth y de Devonport, 56 jóvenes que empezaban ya á vivir de la PROSTITUCIÓN, se han encaminado á una existencia regular, merced á los avisos y exhortaciones de las personas encargadas de secundar el espíritu de los decretos.

8. En Plymouth, el inspector de policía supo que una niña de 13 años fué llevada á un burdel, mediante sugestión de una rufiana, la cual fué condenada á un año de prisión. En 11 de Marzo último, dos niñas, una, de 14 años, y otra, de 15, á quien la policía especial encontró en un burdel, fueron vueltas á los brazos de sus padres, agradecidos y llenos de gozo. En el mismo Plymouth, existían ciertos burdeles, donde varios jóvenes de 13 á 18 años, en número de 20 ó 30, se reunían en un gran salón y allí gastaban sus salarios de la semana, entregándose al más repugnante desorden con muchachas que acudían para prostituirse en común. Después de la publicación de los decretos, la policía metropolitana, organizada para el caso, hace imposibles aquellas escenas de disolución.

9. Comparemos el número de prostitutas que existía en varios puntos y en distintas épocas, las cuales comprenden un período anterior y posterior á la reforma de los decretos.

1865. En cuatro puntos de una población de 322.000 almas, había: prostitutas, 3.418.

1872. En diez y siete grandes puertos, de una población de 750 almas, poco más ó menos, no se hallaron más que 2.290.

Encontramos una ventaja, á favor de la moralidad pública, de algo más de un 130 por 100.

10. *Número de prostitutas que rondaban por las calles de Londres en 31 de Diciembre de 1865*, 2.613.

De ellas, eran niñas menores de 17 años, 377.

En 31 de Diciembre de 1872, el número de niñas se había reducido á 9.

11. En los hospitales especiales de Londres, Devonport, Postmout y Chatham, las prostitutas, que entran por primera vez, ó que dejan adivinar conatos de enmienda, son colocadas en salas aparte, de cuya suerte están al abrigo del contagio que pudieran comunicarles las prostitutas incorregibles.

12. En Aldershot, el médico designa por sí mismo á las que conceptúa susceptibles de buenos propósitos.

13. En los hospitales de menos importancia, en donde faltan medios de separación, el influjo directo y personal de la directora sobre las enfermas es mucho más sensible, atendido su corto número. Tanto en unos como en otros, son incesantes los estímulos que inducen á las prostitutas á cambiar de vida.

14. El artículo 104 de los reglamentos, impreso y expuesto en las salas, está concebido en esta forma: «toda enferma animada de un sincero deseo de reformar su vida, sin otro esfuerzo por su parte que manifestar sus buenos intentos, recibirá ayuda y asistencia para entrar en una casa de refugio, para volver al seno de su familia, ó para hallar una colocación á su salida del hospital.»

15. Las mismas prostitutas se explican hoy, según los recursos de su lógica, en qué consisten los cambios favorables de su proceder; antes se les trataba casi siempre con despego; acaso con odio; tal vez con crueldad; actualmente se han humanizado con el trato de la policía y con la cariñosa solicitud con que se las cuida en los hospitales especiales. En otros tiempos, se veían lanzadas de la sociedad como fieras; hoy sienten la emoción de su propia individualidad, cual si vinieran de nuevo á la vida. Esto quiere decir que el individuo solo es el bruto de la soledad, el bruto de su desamparo; esto es, el bárbaro de aquella barbarie, mientras que la mirada de muchos ojos suele hacer que nuestro semblante se ponga encarnado, como si el trato de las gentes viniera á inspirarnos el decoro del sentimiento personal, cierta dignidad de orgullo y de virtud, casi la virginidad del rubor.

16. Echemos ahora una ojeada hacia el número de prostitutas, salidas de los hospitales especiales en el transcurso de tres años, ora para entrar en casas de refugio, ora para volver al seno de la familia.

1870 á 1871 *(31 de Abril á 31 de Marzo).*	Mujeres que entraron en casas de refugio.....	222
	Vueltas á su familia.....	280
1871 á 1872.	Refugio	225
	Familia.....	242
1872 á 1873.	Refugio.....	221
	Familia	238
	TOTALES.....	1.428

En resumen, creo haber demostrado que las consecuencias morales de los decretos hacen buena la siguiente frase de un publicista: «estos decretos combaten los males causados por la PROSTITUCIÓN y arrancan un gran número de sus víctimas á la degradación y á la infamia.» (W. H. SLOGGETT, *inspector de los hospitales especiales; 8 de Mayo de 1873.)*

Digitized by Google

17. *Setiembre de 1869.* El Parlamento inglés, votó, en Setiembre de 1869, una *policía de las costumbres*, muy semejante al régimen francés. El acta de la Cámara de los Comunes, considerada fundadamente como una violación de las instituciones del Reino-Unido, motivó una viva protesta, la cual ha organizado la *federación británica y continental para la abolición de la* PROSTITUCIÓN *legal ó autorizada.* Dicha federación cuenta ya con un órgano en Londres, sucursales en Alemania, Italia, Suiza y América. Esta revolución interior, aunque no salga de la esfera de los espíritus; es decir, aunque no anule el acta del Parlamento inglés, ha producido un movimiento de regeneración moral, conveniente en todas ocasiones, porque levanta y vigoriza las fuerzas esenciales de un pueblo. Dicha protesta se ha organizado bajo las ardientes inspiraciones de una dama venerabilísima, un ángel de este siglo, la abogada de nuestras madres, la heroína de la caridad, Josefina E. Butler. ¡Quiera Dios que sus nobles propósitos, en cuanto al rescate de la mujer por la virtud, por la piedad y por el trabajo, se vean cumplidos en toda la medida que su generoso pensamiento merece! Pero ¡qué lástima! Sus fervientes anhelos son un problema que no ha de resolver la presente generación. En cuanto á las libertades inglesas, contradictorias y ridículas en muchos casos, respondemos que no aceptamos la libertad individual para lo absurdo, lo obsceno, lo inicuo. Un pueblo no puede vivir, sin gangrenarse, en medio de la formidable anarquía que reinaba en Londres respecto de costumbres públicas. El acta de la Cámara de los Comunes, con más ó menos dificultades, entrañando más ó menos abusos, corresponde evidentemente á un fin social capitalísimo, cuyo fin se completará con la reforma, no de las costumbres, sino de las instituciones del pueblo inglés.

XXV

PARÍS

1. *Nombres de las casas de* PROSTITUCIÓN. Parece ser que, hasta el tiempo de san Luis (1254), se adoptaron las denominaciones de los romanos, que las llamaban *lupanaria* y *fornix*. Después se llamaron *bordeaux;* luego, *clapier*, conejera; actualmente, *maisons tolérées*, casas toleradas. La palabra *clapier* aparece aún en una *Ordenanza* de 30 de Junio de 1395.

2. *Nombre de las amas de casa.* Primeramente se les dió el nombre de *maquerelles* (rufianas); luego, de *baillives*. bailesas; esto es, mujeres del baile, juez, posteriormente, de *abbaisses*, abadesas; *supérieures*, superioras; *mamans*, mamás, después el de *maîtresses de maison*, amas de casa. El nombre de *dames de maison*, señoras de casa, aparece ya en los registros de 1796. El nombre de *abadesas*, que hallamos en nuestros documentos antiguos, son las *abadesas* de Francia.

3. *Varios nombres de las prostitutas.* En los documentos de la Edad media aparece el nombre de *ribaudes*, lascivas; *foles fammes*, mujeres locas; *ribaudes communes*, rameras de todo el mundo, y *foles fammes communes*, en la *Ordenanza* de san Luis, de 1255; *meretrice*, meretriz; *fille d'amour*, muchacha de amor; *fille du joie*, muchacha de la alegría; *femme galante*, mujer galante; *femme publique; femme du monde; prostituée; putaine* y otros muchos nombres vulgares. Aparte de este tipo genérico, que comprende á la prostituta común, hay una familia particular, que abraza tres especialidades: la *grisète*, la *lorète* y la *cocot*, infinitamente modificada según los tiempos.

Distintivos. Bajo san Luis (siglo XIII), la prostituta no se conocía por un distintivo, sino por un traje especial; pero aquella legislación cayó en desuso al poco tiempo de ser promulgada. La historia hace mención de tres señales, aplicadas á las mujeres de mal vivir, para distinguirlas de la mujer honesta; y más aun, para que sirviese de nota de infamia, como medio de contener la liviandad de las costumbres públicas. Las tres señales aludidas marcan tres períodos diferentes: bajo Juana I, bajo Carlos VI y bajo Enrique IV.

Juana I. Esta reina de Nápoles, condesa de Provenza, dispuso que las prostitutas de Aviñón llevasen un *cordón ó cinta*, de que hablaremos más adelante.

Carlos VI. Este rey mandó que las prostitutas de la *Casa de Tolosa*, llevaran al brazo una *liga de tela de color distinto que el traje*, cuya formalidad cumplida, podían emplear el vestido y el capirote que quisieran, amén de los colores que más les agradaran. (SABATIER, *Legislación sobre mujeres públicas, página 113.)*

Enrique IV. El distintivo consistía en una placa dorada, que llevaban en la cintura, de donde viene el proverbio que dice:

> Más vale buena fama
> Que cintura dorada.
> *(Bonne renommée*
> *Vaut mieux que ceinture dorée.)*

Reglamento de 1762. En un proyecto de organización presentada al lugarteniente de policía de 1762, se exigía que las mujeres de partido, así como sus amas, no pudiesen salir de los burdeles, ni presentarse en público, sin llevar al través de la caperuza ó del bonete *una cinta de tres dedos de ancha y de un color particular*, bajo pena de 50 libras de multa. Este proyecto no llegó á ser ley.

Tres pasajes del documento de Juana I, reina de Nápoles. Este documento es curioso de todo punto: «En el año de 1347, á los ocho días del mes de Agosto, nuestra buena reina Juana ha concedido un paraje de liviandad de Aviñón y prohibe á todas las mujeres livianas que ronden por las calles de la ciudad, ordenando que sean encerradas en el lugar que se les destine; y á fin y efecto de que se distingan de las damas honestas, manda que lleven *una cinta encarnada en el hombro izquierdo.* Cuando una doncella haya caído en falta y quiera seguir en tan mal género de vida, el *portoclavero* la cogerá de un brazo y la llevará por las calles, al son de tambor, hasta dejarla en el paraje público de liviandad prohibiéndola que salga de allí, bajo pena de azotes por la primera vez; y de azotes y de extrañamiento, en el caso de reincidencia. Nuestra buena reina dispone que la casa de liviandad esté establecida en la calle del *Puente Agujereado (Pont-Troué)*, cerca del convento de los hermanos agustinos, hasta la puerta de San Pedro. Ningún hombre podrá visitar á las prostitutas sin el permiso de la *abadesa*, que los cónsules elegirán anualmente.»

4. *Castigos y prohibiciones.—Siglo VIII.* Digamos algo sobre castigos y prohibiciones, ya que tenemos las preciosas noticias de Sabatier *(Legislación sobre prostitutas)* y de La Mare *(Tratado de la policía).* Las *Capitulares* de Carlomagno, inspirándose con poca discreción en el espíritu grotesco de la Edad media, ó bien en la legislación romana, lo cual es más probable, fueron las leyes que dieron el ejemplo de una severidad excesiva; *la cárcel, el azote* y *la exposición en la argolla*, eran las penas pronunciadas contra las mujeres de partido, así como contra todos aquellos que las encubriesen ó les facilitasen un refugio. Los encubridores y los arrendadores de casas á las prostitutas, debían *llevarlas sobre las espaldas hasta la plaza del mercado público*, para sufrir allí la pena á que el inquilino estaba condenado. Algunas cuantas desvalidas fueron expuestas en la argolla y azotadas por mano del cómitre; pero nada se remedió, porque no es en casa de los verdugos donde se debe buscar remedio á los vicios sociales. Las *Capitulares,* no solamente no consiguieron nada; sino que agravaron la situación; y así se ve que, durante los cuatro siglos que siguieron á las leyes de Carlomagno, la licencia reinaba en todas partes, al mismo tiempo que la disolución más desenfrenada se había apoderado de todas las clases de la sociedad. (RABUTAUX, *De la prostitución en Europa desde la antigüedad hasta fines del siglo XVI; París, 1851.)*

Siglo XIII. Vuelto san Luis de su expedición á Tierra Santa, su espíritu se aflige ante la profunda perturbación de sus Estados, causada por la demasía de las costumbres y publica una *Ordenanza (1254),* cuyo artículo 34 mandaba: que se expulsase á las meretrices, así de las ciudades como de los campos, encargando á los jueces que, hechas sin resultado las convenientes amonestaciones, se apoderaran de sus bienes, ya por sí, ya por delegación; de tal manera, que fuesen despojadas de todo, hasta del abrigo de pieles ó de la túnica

Digitized by Google

(usque ad tunicam, vel ad pellicium). También disponía: que aquel que alquilara á sabiendas una casa á las meretrices, perdería la casa alquilada *(volumus quod ipsa domus incidat domino, a quo tenebitur in commissam).* Esta *Ordenanza* no hizo otra cosa que agravar los males, que el piadoso monarca intentó prevenir. En 1256 expidió otra *Ordenanza para la utilidad del reino,* confirmando la de 1254. Esta *Ordenanza* agravó los males producidos por la anterior. Ultimamente, en 25 de Junio de 1269, expide otra *Ordenanza,* dada en Aiguesmortes, en la cual manda *exterminar á las mujeres públicas, así dentro como fuera de las ciudades (exterminari præcipimus tam in villis quam extra.)* El desconcierto entonces no tuvo límites. Las rameras, viéndose perseguidas á sangre y fuego, dejaron sus trajes distintivos y se vistieron como las señoras honradas, confundiéndose de este modo prostitutas y nobles. Desde aquel punto y hora no fué ya posible entenderse, porque cada familia era un motín. Espantado el legislador de su misma obra, tuvo que mudar de política ante el abismo que se abría bajo sus piés; y así aconteció que aquel rey santo se vió en el trance de capitular con las rameras, marcando los lugares en que debían permanecer, lo cual valía tanto como reconocerlas y ampararlas. Y si san Luis se obstina en su propósito, santo y todo como era, la PROSTITUCIÓN le cava el trono.

Siglo XIV. El preboste de París, con data de 13 de Junio de 1395, ordena: que *las muchachas de la alegría (les filles du joie)* no pudiesen estar en sus burdeles *(clapiers)* después de sonar *le couvre-feu,* que era una especie de Ave María que se tocaba á las siete, en verano; y á las seis, en invierno. Pocos años después de haber mandado san Luis *exterminar á las prostitutas, así en la ciudad como en despoblado,* el preboste habla de lupanares, como cosa admitida y corriente. El mandamiento del preboste se cumplió á medias y concluyó en absoluto por no cumplirse. Aquel bando se renovó en 1415; pero tuvo la misma suerte que el de 1395. Volvió á renovarse en 1419; pero corrió parejas con el de 1415, hasta que el preboste, asendereado y mohino, hubo de dar al traste con el bando, permitiendo que *las muchachas de la alegría* estuviesen en los burdeles antes ó después del *couvre-feu* (cubre-fuego ó apaga-luces).

Siglo XVII. La *Ordenanza* de 16 de Marzo de 1687 disponía: «que todas las rameras que se encontraran en Versalles y sus contornos, *tuviesen las orejas cortadas.*» (PARENT-DUCHATELET, *tomo II, página 287.)* Es muy posible que algunas rameras se quedasen desorejadas; pero nada decimos del resultado de aquella ley, porque ¿qué resultado puede tener la política de cortar orejas? Tal vez la prostituta ganó en el desmoche, pues si alguno no la quería, siendo orejuda, quizá se prendó de ella, viéndola mocha, pues ya dijo una desorejada que nunca falta en el mundo un desorejado, y cuenta que lo dijo en una lozana redondilla:

«Discreto fué ¡por Satán!
quien la oreja me cortó,
que otras cosas faltarán;
un desorejado, no.»

Pues ¡también fué ocurrencia la de los antiguos, al legislar contra las cuitadas orejas de las prostitutas! Pero, entre todos los castigos impuestos con motivo de la PROSTITUCIÓN, hay uno, de que no existe ningún ejemplo en la historia de la humanidad, que se refiere en las *Memorias* de Joinville, quien acompañó á san Luis en su expedición á Ultramar. A propósito de Cesarea, dice que cierto caballero fué hallado en un burdel, lo cual dió margen á tal escándalo, que el Consejo hubo de reunirse para sentenciarle. Parte de la sentencia estaba concebida en estos términos: «y en el caso de que no se plegue á cumplir el anterior castigo, perderá caballo y arnés, siendo expulsado para siempre del servicio del rey.» El castigo impuesto consistía en la siguiente ceremonia: «la ramera, con quien se le halló en el lupanar, debía conducirle ante el ejército, en camisa, llevando una cuerda atada á los testículos, especificándose que un extremo de dicha cuerda estaría en manos de la prostituta.» Esto quiere decir, poco más ó menos, que la prostituta era la que tiraba por un extremo de la cuerda, á modo de ronzal. Queriendo evitar el ser impúdicos, cayeron, como ven nuestros ilustrados lectores, en el extremo de la impudicia, lo cual consiste en que todos los extremos se tocan. Lo muy frío quema como lo muy caliente, de donde se deduce que el castigo del caballero de Cesarea era muy caliente, ó muy frío.

Respecto de París, se ordenó después que las rameras no estuviesen en las ventanas, porque excitaban á los transeuntes con miradas y actitudes lascivas, bajo pena de ser *rapadas y expulsadas de la ciudad.* A consecuencia de este mandato, no estuvieron en las ventanas; pero se pusieron detrás de los vidrios, lo cual llamaba mucho más la atención. Se mandó que los vidrios se cubriesen con una especie de visillo ó cortina; pero las prostitutas se pusieron entre el visillo y los cristales, lo cual aumentó mucho más el escándalo. Se mandó que los cristales se embadurnaran y se embadurnaron efectivamente; pero al tercer día, estaban limpios y relucientes como el oro. Se mandó también que las ventanas permaneciesen entreabiertas, y así estuvieron algunos días; pero después se abrieron de par en par; y abiertas y todo, las prostitutas ejercían su oficio á ciencia y presencia de la vecindad y de los transeuntes. (TRÉBUCHET Y POIRAT-DUVAL, *tomo II.)*

5. *Historia y tolerancia.—Siglo XI.* En este siglo era tan general la PROSTITUCIÓN, que Guillermo III, obispo de París, tuvo que fundar el convento de las *Hijas de Dios (Filles-Dieu),* para acoger á las mujeres públicas que había convertido con sus predicaciones. Este fué el convento que san Luis dotó, dos siglos después, con fondos de su propio peculio, con el objeto de que pudiese contener á 200 arrepentidas.

Siglos XIV y XV. En 1399, Carlos VI había expedido cédulas á favor de las prostitutas de la *Casa de Tolosa,* mediante las cuales les concedía la facultad de vestirse como quisieran, toda vez que llevaran, atada al brazo, una liga de tela de color distinto que el traje, según queda dicho en su lugar. Los capitulares ó regidores de aquella ciudad exponen al rey Carlos VII que, desde muy antiguo, poseían con buen derecho, y á justo título, un burdel *(hospitium commune),* en donde recibían todos los años, así de las muchachas de partido, como de los mancebos que las iban á visitar, un impuesto que se empleaba en utilidad y provecho de la población. En virtud de esta instancia, Carlos VII tomó bajo su protección, en 1424, la *Casa de Tolosa,* denominada el *Castillo verde.* Las *Ordenanzas* de san Luis, *mandando exterminar á las prostitutas,* produjeron un inmenso alboroto. Las provisiones de Carlos VII, dadas pocos años después, otorgando fueros á las prostitutas del burdel de Tolosa, no provocaron el menor murmullo.

Siglo XV. El acta de las costumbres de Narbona nos hace ver que el cónsul y los habitantes de aquella ciudad tenían á su cargo la administración de todos los ramos de la policía, así como el derecho de tener una *calle Caliente (rue Chaude);* es decir, un lugar público de PROSTITUCIÓN.

Un documento de los archivos de Estrasburgo demuestra que, á mediados del siglo XV (1455), el municipio de aquella ciudad recibía cierta gabela de las casas públicas ó lupanares, lo cual demuestra que los consentía. Fodéré afirma que un impuesto análogo existía en Malta por los años de 1783. *(Diccionario de las ciencias médicas, tomo XLV, página 484.)* Respecto de Francia, el *Diccionario* de Desessarts habla de la *capitación* que pagaban las casas públicas. *(Diccionario universal de policía, París, 1786 á 1791.)*

6. *Número de prostitutas en 1762.* Según Restif de la Bretonne, en su *pornógrafo (pornographe),* el número de las mujeres públicas de París era de 20.000 próximamente. Según un documento manuscrito, que existe en la Prefectura de dicha ciudad, aquel número se elevaba á 25.000. Según tradición de la Prefectura de policía, el número de prostitutas, mancebas y entretenidas, antes de la Revolución, no bajaba de 30.000. Fouché, ministro de la policía general de la república, confirma el número an-

Digitized by Google

terior en 23 de Mayo de 1802. Bajo la Restauración, las mujeres matriculadas daban á la policía el insignificante ingreso de 150.000 francos. Se supone que eran 20.000, cuando la población de París no excedía de 900.000 habitantes, menos de la mitad que hoy.

Registro ó censo de las prostitutas. Desde Carlomagno, los reyes de Francia, hasta Luis XVI, dieron multitud de reglamentos contra las prostitutas; pero su registro no se principió hasta fines del siglo pasado, poco después de las *Ordenanzas* expedidas por el lugarteniente de policía, Lenoir. Bajo la Convención, se ordenó otro censo, que tuvo principio en 20 *Ventoso*, año VI (Marzo de 1796). Otro censo tuvo lugar en el año IX (1801). En 15 de Julio de 1816 se dispuso un registro general, que estuvo vigente hasta 1828, en cuya época se introdujeron grandes mejoras para la cabal organización de aquel servicio, que sirvieron de fundamento al sistema actual.

7. *Mujeres inscritas.* En 1812 se inscribieron 1.293.

En 1832, 3.558.

En 1854, 4 232.

Población extranjera. Las naciones que suministraron mujeres á París en número mayor, fueron:

Bélgica	461
Suiza	59
Prusia	58
Inglaterra	23
Holanda	22
Saboya	15
España	14

El número total de las extranjeras ascendía á 482, clasificadas del modo siguiente:

Europeas	451
Americanas	18
Africanas	11
Asiáticas	2
TOTAL	482

8. *Inscripción en el registro de policía en el espacio de diez y seis años.* Se inscribieron 12.544.

Se presentaron por sí mismas	7.388
Por las amas de casa	4.436
Se inscribieron de oficio	720
TOTAL	12.544

Pero nos acercamos á un asunto de grande interés.

9. *Condición de las prostitutas.* Entre las 840 familias que dieron mujeres al tráfico inmoral, hallamos las siguientes curiosidades: una tenía por padrino á un general; pero su padre era salchichero. Otra, hija de un notario, tuvo por padrino á un príncipe y por madrina, á una señorita de alto copete. Otra, llamada D..., era de una familia ilustre, circunstancia que concurría en otras tres. Aparte estas cuatro excepciones, la casi totalidad de las mujeres de partido procedía de la clase artesana; es decir, de la clase ignorante y pobre. Pero prosigamos con buena voluntad en esta interesante y humanitaria averiguación.

10. *Clases artesanas que han dado más pábulo á la liviandad.* Los oficios mecánicos, que se dedican á trabajos penosos, representan sobre la quinta parte, ó sea casi el 20 por 100 de la PROSTITUCIÓN general. Siguen las faenas del campo, con un 13 ó 14 por 100, ó sea la séptima parte, ocupando después el primer lugar los tejedores de toda especie, los carpinteros, picapedreros y albañiles.

11. *Profesiones de los padres de las prostitutas.* En el número de 2.504 padres de prostitutas, las diferentes profesiones representan el cuadro siguiente, de mayor á menor:

Oficios rudos	541
Faenas del campo	325
Tejedores	192
Carpinteros	182
Picapedreros y albañiles	181
Zapateros de toda especie	93
Herreros y albéitares	88
Militares	79
Criados	77
Cocheros, carreteros	60
Venteros	55
Carniceros y salchicheros	53

Las profesiones que menos han dado son las siguientes:

Vidrieros	10
Mesoneros	9
Alfareros	8
Médicos, cirujanos, barberos.	6
Personas ilustres	4
Aduaneros	3

12. *Cifra notable.* En el número mencionado de 2.504 padres de mujeres perdidas, sólo se han encontrado un actor y un verdugo, que son las dos clases que han contribuído en menor escala á la liviandad pública.

13. *Estado civil de las prostitutas.* De 1.183 jóvenes prostitutas, acerca de cuyo origen se adquirieron noticias, 237 eran hijas naturales y expósitas. Por consiguiente, esta masa representa sobre un 25 por 100, ó sea la cuarta parte de la PROSTITUCIÓN, dato transcendente y precioso de todo punto, el cual demuestra que la familia es la custodia de la virtud, como es el asilo del amor.

14. *Oficios que han dado más mujeres al tráfico inmoral, partiendo del número de 1.000 mujeres.* Ocupa el primer lugar el ramo de criadas, que dió 81.

Siguen ciertas costureras, dedicadas á hacer chalecos, que es lo que se llamó *giletière*, 52.

Siguen las repeladoras *(épileuses)*, 47.

Ocupan el cuarto lugar las jornaleras, 45.

Los oficios que han dado menos á la corrupción de las costumbres públicas, son:

Encuadernadoras	2
Comadres ó parteras	2
Mujeres que sirven de modelo á los artistas	1
Asistentas *(femmes de ménage)*.	1

Este cuadro revela una profunda verdad histórica, la cual consiste en demostrarnos que una de las más grandes causas de la PROSTITUCIÓN es la misma en todos los tiempos, porque la ley moral no se contradice: antes se llamó esclavitud; actualmente, se llama servidumbre, ó servicio; pero, ora se llame servicio, ora se llame servidumbre, siempre hallaremos que se trata de un oficio servil. Este antecedente pone de manifiesto que allí en donde termina la personalidad humana, termina también el albedrío de la conciencia, de donde resulta que la libertad es la fuente de la virtud. ¿Por qué? Porque sólo á beneficio de la libertad puede guardarse y precaverse el principal decoro de la mujer, la primera de sus virtudes, la única posible; el recato. Cuando el recato está en peligro, no hay honra segura en ninguna parte; y la verdad de esta opinión salta á la vista. Si la mujer no tiene libertad para recatarse ¿cómo se guarda? ¿cómo se defiende? Y si no se defiende ¿cómo no ser vencida? Cuando oigamos hablar de una doncella virtuosa; cuando oigamos hablar de una virgen casta, sea quien fuere, esté donde esté, lo único que debemos decir, es lo que sigue: *que se recate; que esconda la mano, porque si la pone en el fuego, se quema.* Será muy casta, muy ejemplar, muy virtuosa; pero se quema. Y ¿quién pretenderá que el fuego no queme? La mujer guarda su candor bajo el secreto del recato, como la rosa guarda su esencia bajo el broche del cáliz. Abierto el broche, se va el perfume de la rosa, como violado el secreto del recato, se va el perfume de la virgen. Pero vayamos á otro asunto, que no es menos vital.

15. *Instrucción de las prostitutas.*

De 1.470 jóvenes, nacidas y educadas en París, no pudieron firmar, porque no sabían	2.332
Firmaron mal	1.780
Firmaron bien	110

La instrucción de las 248 restantes no consta.

Las subprefecturas del Sena, zona del Norte, presenta el significativo cuadro siguiente:

De 1.819 jóvenes, procedentes de las cabezas de partido, no supieron firmar	663
Firmaron mal	1.052
Firmaron bien	37
Sin designación	67

Las subprefecturas de la misma zona han dado:

Jóvenes que no supieron firmar	878
Que firmaron mal	446
Que firmaron bien	24
Sin designación	56

Poblaciones rurales de la misma zona:

No supieron firmar	1.956
Firmaron mal	714
Firmaron bien	14
Sin designación	228

De 2.912 jóvenes, solamente 14 *supieron firmar bien.* Estos guarismos significan más que mil volúmenes y mil discursos.

Extranjeras. De 501 extranjeras, no supieron firmar	245
Firmaron mal	217
Firmaron bien	17
Sin designación	22

Más del *noventa y seis por ciento* habían recibido una educación descuidada.

Digitized by Google

16. *Edad.* En 31 de Diciembre de 1831, estaban inscritas en la Prefectura 3.517 mujeres, cuya edad fluctúa entre 12 y 65 años. Notaremos varios períodos, para que se comprenda el influjo y el movimiento de las edades en los estímulos de la conciencia y en el desarrollo de las pasiones:

De 12 años.....	1	De 23 años.....	240
— 13.....	3	— 24.....	207
— 14.....	8	— 25.....	193
— 15.....	17	— 30.....	113
— 16.....	44	— 40.....	31
— 17.....	55	— 50.....	5
— 18.....	101	— 60.	0
— 19.....	115	— 64.....	1
— 20.....	216	— 65.....	1

En el cuadro anterior, el número de las prostitutas principia á descender después de los 23 años, cuya edad produjo el número máximo, ó sea 240. En la Prefectura se conserva el recuerdo de una prostituta de 80 ó de 82 años.

17. *Edad de las inscritas.*

De 10 años.....	2	De 17 años.....	149
— 11.....	3	— 18.....	279
— 12.....	3	— 20.....	322
— 13.....	6	— 30.....	56
— 14.....	20	— 40.....	9
— 15.....	51	— 50.....	4
— 16.....	111	— 62.....	1

En este cuadro, la edad de 20 años marca el máximum, ó sea 322.

18. *Cabello.* De 12.600 mujeres, llegadas á París de todas las ciudades y países, tenían el cabello:

Castaño	6.730
Oscuro.....	2.642
Rubio	1.604
Negro	1.486
Rojo.....	48
Sin calificación.....	90

19. *Ojos.* De 12.454 mujeres procedentes de todas las ciudades y países, tenían los ojos:

Pardos.....	4.612
De color más tomado...	3.520
Azules	2.878
Rojos *(roux)*.....	730
Negros	706
Sin calificación.....	8

20. *Estatura.* Entre las varias estaturas que constan en los documentos de policía, la menor es de 1 metro, 4 centímetros; la mayor de 1 metro, 85. *(Archivos de la Prefectura de París.)*

21. *Casamientos.* En tiempos de Parent-Duchatelet, que murió en 1836, solían casarse en París de 20 á 25 prostitutas anualmente, de las registradas en la Prefectura. Sus maridos no ignoraban la vida de las nuevas esposas. Pero nos espera una cuestión trascendental.

22. *Causas de la* PROSTITUCIÓN. *La primera* de todas las causas es la seducción, ora por amor, ora por interés, ora por respeto ó por autoridad, en cuyo último caso, el origen más general de la seducción es la servidumbre. Entre las mil y mil jóvenes inscritas durante el transcurso de diez años, fueron rarísimos los casos de virginidad, hasta el punto de que únicamente *tres* ó *cuatro* no habían sido ya desfloradas. (PARENT-DUCHATELET.)

La segunda es la miseria, pues muchas jóvenes, abandonadas por sus familias, sin parientes ni amigos, se ven obligadas á recurrir al tráfico infame de su propio cuerpo para no perecer en el desamparo. Una de las muchachas que fueron á inscribirse en la Prefectura, estaba sin comer hacía tres días próximamente. Cuando esa mujer agoniza así ¿habrá quién le hable de pudor? ¿Qué es el pudor cuando una serpiente nos ahoga? Esto no se puede decir en materia de principios morales, porque el alma no tiene fin; pero en la práctica de la vida, tratándose de una pobre mujer, es una verdad incontrovertible.

La tercera es la holgazanería, fomentada por el instinto y propensión al lujo; porque hay un gran número de jóvenes, pervertidas por el mal ejemplo, las cuales no piensan en otra cosa que en lucir galas sin trabajar.

La cuarta es el abandono de los amantes, y la imposibilidad consiguiente de hallar casamiento, lo cual produce en el ánimo de la mujer el sonrojo, la desesperación y el fastidio.

La quinta consiste en el mal trato de los amos, de las madrastras y de los parientes.

La sexta proviene del contagio de malas compañías, ó del ejemplo peligroso que reciben en ciertos establecimientos, ora públicos, ora privados, ora en sus propias casas Cuando veamos á una prostituta, no tengamos que preguntar á nadie, ni á ella misma, de dónde viene; viene seguramente de alguna de las plagas, que hemos enumerado y que vamos á repetir, para que no se olviden: seducción, miseria, holgazanería, lujo, perfidia del amante ó del mancebo, tiranía en el trato, malas compañías, ejemplo pernicioso, todo lo cual va envuelto en la falta completa de educación moral y religiosa.

23. *Cuadro sobre las causas de la prostitución.* Parent-Duchatelet publica el siguiente curioso cuadro, partiendo de un grupo de 5.183 mujeres.

1.ª	Miseria absoluta, desnudez completa.....	1.441
2.ª	Mancebas abandonadas por sus queridos.....	1.425
3.ª	Muerte de los padres, expulsión de la casa paterna, abandono total..	1.255
4.ª	Mujeres llevadas á París y abandonadas por militares, comisionados, estudiantes, viajeros.....	404
5.ª	Criadas seducidas y abandonadas por sus amos.....	289
6.ª	Mujeres que van de provincias para ocultar su deshonor y buscar recursos.....	280
7.ª	Mujeres que se prostituyen para sostener á sus padres ancianos y enfermos	87
8.ª	Huérfanas primogénitas que hacen lo propio para mantener y educar á sus hermanos, hermanas y aun sobrinos y sobrinas.....	29
9.ª	Viudas ó abandonadas, que acuden á la mala vida para ayudar á una familia numerosa.....	23
	TOTAL.....	5.183

La seducción comprende:

1.º	Mancebas abandonadas, muchas de las cuales son antiguas sirvientas.....	1.425
2.º	Seducidas por militares, estudiantes, viajeros, muchas de las cuales son criadas.....	404
3.º	Por los amos.....	289
4.º	Las que van á París para ocultar su deshonor, á consecuencia de seducciones anteriores.....	280
	TOTAL.....	2.398

La seducción viene á representar próximamente de un 30 á 40 por 100 de la PROSTITUCIÓN total.

Dejando aparte un orden de cosas más transcendente, que no toca al dominio de nuestros estudios, ni corresponde á la naturaleza de este DICCIONARIO, podemos decir que ya conocemos las causas generales; es decir, las causas más comunes de la liviandad pública. Y si esas causas no desaparecen ¿cómo queréis que desaparezcan los efectos? Si no curáis la llaga ¿cómo queréis sanar la úlcera? Dicho de otro modo: ¿cómo queréis que no brote el humo, cuando dejáis arder la hoguera de donde el humo brota? ¡PROSTITUCIÓN de las mujeres! Pero ¿quién nos ha dicho que es la PROSTITUCIÓN de la mujer? Precisamente la mujer es la que menos parte toma en la PROSTITUCIÓN de todos, la cual comprende por necesidad la PROSTITUCIÓN de ella misma. Supongamos por un momento que otro fuera el sacrificador. Dada esta hipótesis ¿qué ha de ser la mujer sino la criatura sacrificada? Vayamos al origen de la cuestión y veremos probablemente que dicha hipótesis es algo más que hipótesis. Muchos exclaman con generoso ahinco: «¡hay que extinguir la PROSTITUCIÓN de la mujer!» ¡Qué buena fe tan candorosa!

24. *Opinión que las prostitutas tienen de sí mismas.* Saben que obran mal, que merecen verse despreciadas, que no pueden ser venturosas y sufren en hartas ocasiones el peso horrible de su ignominia. Muchas prostitutas han ido al hospital á consecuencia de la sorpresa que han experimentado al encontrar, ora á un conocido, ora á un individuo de su familia. Una muchacha de provincias se volvió loca por haber hallado á un paisano suyo, que la conoció cuando todavía no había abandonado el sendero de la virtud. Parent-Duchatelet, con el intento de demostrar que la prostituta tiene horror de sus faltas y que este horror es el sentimiento más profundo y la necesidad más poderosa de su espíritu, refiere en su libro el caso siguiente: «una lechera, madre de familia, entró en la prisión de la Prefectura. Habiendo tomado confianza con las muchachas de mala vida que estaban allí, les hablaba con cierta libertad en el patio, lo cual bastó para que cayese en el desprecio de todas ellas. ¿Cómo esa mujer, exclamaban las prostitutas, se comunica con nosotras como si fuésemos mujeres honradas?» Una de ellas, hablan-

Digitized by Google

do con un médico del establecimiento para reconocer la sanidad de las mujeres públicas *(dispensaire,* dispensario), le decía con toda la efusión de su alma: «yo procuro estar sobre mí para no aficionarme á ningún hombre, porque, al hacerle una caricia, me parecería que le manchaba con mi contacto.» (PARENT-DUCHATELET, *tomo 1, página 112.)* Hallándome un día en una sala del hospital, sin ser visto, continúa el mismo autor, oí que una muchacha prostituta prorrumpía en la siguiente exclamación, al contemplar la hermosura del cielo: «¡cuán bueno es Dios, que nos envía un tiempo tan hermoso! A fe que nos trata mucho mejor de lo que merecemos.» Y en toda la sala se oyó un grito unánime, que decía, «es verdad.» Este grito unánime, que equivalía á una espontánea confesión de sus culpas, era la voz conteste de prostitutas como ella. M. Periset, continúa Parent, me llamó la atención hacia una muchacha de mal vivir en el hospicio de la Salpêtrière. Aquella joven guardaba un silencio obstinado, cuando se hallaba delante de gente; pero, cuando creía estar sola, repetía con insistencia: «¡qué desgraciada soy, habiendo hecho abandono de mi pudor! ¿Cómo soportar el menosprecio de todo el mundo? ¿Cómo vivir en esta humillación eterna?» No hay nada comparable á esa opresión horrible del propio pecado. El porvenir de aquella mujer puede vaticinarse sin vacilación: el suicidio, la enfermedad ó la locura. Y ¿qué hace con aquella víctima una sociedad que se denomina cristiana? A propósito de esa mártir de su propia conciencia; ¿habrá quien ose hablarnos de la PROSTITUCIÓN de la mujer?

25. *Un orgullo hijo del sentimiento de la propia abyección, que pudiera llamarse el orgullo de la desgracia.* La prostituta, castigada tan cruelmente por su propia ignominia, no puede sufrir la menor afrenta de los demás, en cuyo sentido tiene un orgullo que no conoce límites, hasta el punto de confundirse con la demencia. Es la demencia de su condenación, de su remordimiento y de su desdicha. Un médico del hospital no entraba nunca en la sala de mujeres perdidas sin hacer ademán de destocarse, cuyo simple acto de cortesía fué suficiente para que reinase en aquella sala el orden más perfecto. Es que satisfacía el tremendo orgullo de aquellas mujeres abyectas: ¡el orgullo de la abyección, que hasta en la abyección entra el orgullo!

26. *Sentimiento religioso.* Las prostitutas abandonadas por sus familias desde su tierna infancia, apenas tienen noción, ni sentimiento, de la Divinidad, según el testimonio de las señoras pertenecientes á cofradías piadosas. Aquellas desgraciadas parecen vivir en el desamparo del bosque, como piedras caídas de las nubes. En cuanto á las demás, respetan al clero, veneran las iglesias y se dan con ahinco á ciertas prácticas del culto externo. Una muchacha, sintiéndose enferma repentinamente en una casa de mujeres perdidas, calle de Mortellerie, pidió los auxilios de un sacerdote. Tres de sus camaradas corrieron á la iglesia; pero cuando se supo el lugar en que se encontraba la enferma, se exigió que se trasladara á otra parte, lo cual se ejecutó inmediatamente con el concurso voluntario, hasta solícito, de la dueña de casa y de las jóvenes que allí había.—Otra prostituta recibió una cita para la *iglesia de San Sulpicio*, la cual no aceptó, manifestando que no era digna de pisar aquellos sagrados lugares, y que no lo haría en tanto que ejerciera su vil industria; aunque la ejercía obligada por la necesidad. Se ha observado que en las enfermerías de las prisiones no rehusan jamás los auxilios de la religión en su hora extrema; y todas convienen en que ellas harían lo mismo en el último trance.—Una muchacha prostituta, de la clase más ínfima de la sociedad, perdió á un niño, de resultas de una enfermedad larga, durante la cual no cesó un punto de hacer novenas á la *Virgen del Buen Socorro*, así como de poner cirios encendidos delante de su altar. No hace mucho, habiendo muerto una prostituta en su casa, todas sus camaradas se juntaron pocos días después para hacerle magníficas honras, pagando al mismo tiempo gran número de misas. Otro tanto acaeció con una joven, cuyas compañeras, vestidas de blanco, la condujeron á la iglesia y pusieron en torno de su cuerpo un número prodigioso de cirios.—¿Se querrá creer? pregunta el autor antes citado. Una anciana prostituta, ama de burdel, asistía todos los domingos á la misa mayor de su parroquia, llevando en la mano un libro de horas canónicas, primorosamente encuadernado; oía con toda devoción la plática de san Germán de Auxerre, entre el cortejo más brillante de la corte de Carlos X, amén de tener en su alcoba un Crucifijo; y en su habitación particular, una imagen de la santa Virgen y muchas pinturas de santos. (PARENT-DUCHATELET, *páginas 116 y 117.)*

Si ahora aplicásemos la fisiología á la influencia del espíritu y á la naturaleza de las pasiones, llegaríamos á demostrar que, si bien en términos alterados y corrompidos, en la prostituta se hallan los dos caracteres más necesarios y universales de la vida de la mujer: la piedad y el amor; cuyos hechos tienen su explicación en los principios inalterables de la ciencia. Realmente; la mujer, en virtud de la delicadeza de sus nervios, es más afectuosa que el hombre; y esto significa que es más creyente, porque el grado de intensidad en nuestro sentimiento, determina el grado de intensidad en nuestras creencias y esperanzas, pudiendo afirmarse que el ser que más siente, es en la misma proporción el que más adivina. Esto hace que debamos considerar á la mujer como la criatura sensible y religiosa por excelencia, lo cual consiste en que el sentimiento de lo presente nos lleva al sentimiento de lo futuro, creándose en la conciencia de la mujer una especie de doble existencia, que puede formularse en estos vocablos: *amar* y *creer*. Y esa especie de doble existencia, que encontramos en la mujer, parece reflejarse sin cesar en el espejo de su alma, aun en medio de todas las tormentas de la vida, también en medio de todos los desórdenes de la prostituta. Por esto sucede que la madre, el arca misteriosa de la familia, al amar á su hijo, hace dos cosas: ama á su hijo y cree en Dios; porque su hijo es su primer misterio; más claro, su primer símbolo religioso. ¡Símbolo sagrado, cuya cifra se escribe en la tierra, cuyo arcano se oculta en el cielo! Estos estudios ponen de manifiesto una verdad interesante en grado sumo á la moral de la familia: el hijo que maltrata á la madre, es un mónstruo que no tiene igual en la naturaleza; de tal suerte, que no hallará misericordia, ni ante la piedad de los hombres, ni ante la clemencia de Dios.

27. *Fanatismo.* Muchas prostitutas encargan misas para que su querido no caiga soldado, ó para que vuelva á sus caricias el amante esquivo. (PARENT-DUCHATELET.)

28. *Preocupación.* El *viernes*, considerado como día nefasto, es la preocupación general de la prostituta. No hay ninguna que vaya en viernes para ser registrada en la Prefectura de policía.

29. *Rubor.* Si un extranjero entra impensadamente en el depósito de la Prefectura ó en los dormitorios de la prisión, en el momento en que se visten, procuran cubrirse en el acto, ó se cruzan de brazos para ocultar el pecho. Si alguna de ellas, despojada de parte de sus vestidos, á causa de un estado de embriaguez, entra en el depósito de la Prefectura, no habrá fuerza humana que la obligue á comparecer de aquel modo ante el comisario respectivo, sino que pedirá lo que la falte á sus compañeras, las cuales se lo facilitarán de buen grado. Hay un gran número de prostitutas que se abochornan, cuando tienen que descubrirse en presencia de muchos; y que, por cierto movimiento instintivo, se cubren los ojos con ambas manos. No olvidaré jamás, continúa Parent-Duchatelet, lo que ví por mí propio, al asistir á las lecciones de Miguel Cullerie, hace veinte años al menos. Es indefinible la impresión que producían en el ánimo de las prostitutas el examen y la demostración de sus enfermedades ante un numeroso auditorio. Todas, sin excepción, aun las más licenciosas, se ponían encarnadas; querían ocultarse y consideraban como un suplicio aquella prueba.

30. *Las prostitutas que tienen más partido.* La mujer de mundo que ten-

Digitized by Google

ga más partido, será indudablemente la más hermosa, la más modesta y mejor educada; pero aparte de estas cualidades especialísimas, que participan de los atractivos de la hermosura y de la virtud, hay rarezas que asombran. Entre las mujeres matriculadas en la Prefectura, había muchas cojas, bien por luxaciones no reducidas, bien por vicios de conformación; otra tenía que andar con el auxilio de muletas; una joven era contrahecha y jorobada; otra prostituta no podía dar un solo paso sin balancearse violentamente á izquierda y derecha, á causa de tener las piernas tan juntas, que las rodillas no podían separarse más de seis á siete pulgadas. Esto refiere Parent-Duchatelet con referencia á datos concretos y evidentes, á lo cual añaden Trébuchet y Poirat-Duval: «la deformidad en ciertos casos procura una ganancia más considerable que la misma belleza. Una muchacha, la menos dotada de alicientes físicos, puso en boga la casa á que los artilleros concurrían, sostenida por la llamada *mère de canoniers* (madre de los artilleros). Aquella muchacha no reunía otros méritos que el tener una pierna de palo. No parece sino que el gusto tiene también su curiosidad ó su capricho, y estas extravagancias corresponden sin duda á la curiosidad ó al capricho del gusto. ¡Una pierna de palo fué la fortuna de la *madre de los artilleros!* Generalmente hablando, es más solicitada la prostituta que presenta alguna particularidad notable, como el tener barba ó mucho vello; el ser muy rubia, muy blanca ó muy morena, muy alta ó muy baja; muy delgada ó muy gruesa, muy alegre ó muy taciturna, de tal modo que llegue á herir la fantasía, despertadora de los sentidos, tentadora incansable de los deseos, vigilante astuto y terrible del corazón. Pero, entre todas las circunstancias referidas, ocupa el lugar preferente la de verse en estado de ser madre; es decir, la circunstancia de hallarse encinta. La mujer pública, durante el período del embarazo, es doblemente requerida y pagada, lo cual explica el hecho de que no quiere ir al hospital con la conveniente antelación, sino que, atraída por el cebo del lucro, espera la última hora; de donde resulta que hay casos en que se siente acometida de los dolores en la calle, en el mismo momento en que incita á los transeuntes para que la sigan á su casa.

31. *Las prostitutas ¿desean ser madres?* Muchos escritores lo niegan; otros lo afirman, y es muy posible que los últimos tengan razón. No puede negarse que cierto número de mujeres públicas ven su embarazo con indiferencia, tal vez con repugnancia; pero hay muchas que desean ser madres, como si quisieran recibir una caricia pura de un ser inocente. Y lo desearían con mayor conato, cuando supiesen que la maternidad es la suprema expiación que el cielo les envía en el primer beso de un hijo, instante sacrosanto en la vida de la mujer, el más sacrosanto en el orden de las cosas humanas. En su lugar veremos el motivo que dió por resultado un caso de locura.

32. *Documentos extraños.* En los archivos de la Prefectura se conservan documentos tan raros como los dos siguientes:

1.° Una *dama* pretende que se le permita establecer una casa de PROSTITUCIÓN, en esta forma: «Señor prefecto, hace siete años que soy *mujer galante* y me he portado siempre con *honor*, *probidad* y *decencia;* debiendo advertir el señor prefecto que solamente por un arrebato de vivacidad *(un coup de vivacité)*, pude caer en los achaques de tan mala vida.» (Fué un ímpetu de vivacidad, y hacía siete años que vivía en aquella suerte.)

2.° Otra *dama* de 82 años pide autorización para establecer una casa análoga á favor de una hija y de una nieta, alegando que debe procurarles medios de vivir, «puesto que se halla próxima á entregar su alma á Dios y á comparecer delante de la justicia eterna.»

33. *Condición de la prostituta en casa de la dueña.* La rufiana le da:

1.° Vestidos, cuyo valor no baja de dos mil reales, que pertenecen á la dueña, en el caso de que la prostituta mude de ama.

2.° Comida abundante, hasta exquisita, con vinos, licores, café y mil requisitos, que no se escasean.

3.° Cama excelente; muchas veces, magnífica.

4.° Habitación ricamente amueblada, teniendo á su disposición las criadas que necesite, ora para servirla á la mesa, ora para vestirla y aderezarla, ora, en fin, para acompañarla en sus excursiones. Fuera de esta asistencia esmeradísima y de un traje completo, que debe darle la rufiana en el caso de permanecer á su servicio durante tres meses, la prostituta no tiene otros gajes que los regalos con que las agasajan los que las visitan. A este propósito, Trébuchet y Poirat-Duval refieren el siguiente caso: «una muchacha, que reunía á un físico agradable algunas noticias de música y una sagacidad mucho mayor que las noticias musicales y el buen físico, manifestó á un individuo de su parroquia que, teniendo para comprar un piano, podría vivir de dar lecciones y dejar su afrentoso oficio. Aquel caballero, compadecido, le dió 1.000 francos, de lo cual, sabedora la rufiana, se apoderó de dicha cantidad, alegando que aquel caballero la había tenido á su disposición mucho más tiempo del que había pagado, por cuya razón aquellos 1.000 francos eran complemento de lo que había dado anteriormente. Como sucediese que la autoridad no estimase justa esta pretensión de la rufiana, acudió al arbitrio de decir que la *pupila iba á la mitad de ganancias*, perteneciéndole únicamente 500 francos. La autoridad no admitió tampoco este nuevo recurso de la dueña, que tuvo que dar la suma íntegra. La muchacha se gastó en unos cuantos días los 1.000 francos con su amante, lo cual no tiene nada de particular, si atendemos á *que era trasquilador*, y al poco tiempo volvió á la Prefectura para incribirse en casa de la misma dueña, en donde se asegura que ama y pupila estuvieron á partir un piñón.

34. *Externas, pensionistas ó muchachas de cartilla.* Además de las prostitutas comunes, que se denominan *muchachas de número,* hay otras llamadas *muchachas de cartilla*, á quienes la rufiana alquila casa, traje, sortijas, collares, joyas y cuantos menesteres necesita, cuidando también de su alimento. Tratándose de *muchachas de cartilla* de cierta clase, el presupuesto diario de sus gastos con relación á la dueña de casa, es el que sigue, poco más ó menos:

Comida, de 4 á 6 pesetas.
Habitación desnuda, 3.
Amueblada, 4, 5, hasta 10, y aun más en ciertos casos.
Un traje ordinario, 2.
Una camisa, 12 cuartos.
Un par de medias, 9.

En cuanto á las joyas, el alquiler varía de guarismo infinitamente, según su valor. De cualquier modo, el gasto diario de una *muchacha de cartilla* de cierto coturno no baja de 20 á 25 pesetas por día.

35. *Los hijos de las rufianas.* Sus hijos se educan en provincias ó en el extranjero, cual si pertenecieran á familias de distinción, y no tienen noticias del tráfico vil de sus padres. Hay mujeres, hijas de dueñas, que llegan á casarse, ignorando su propio origen y la procedencia de sus dotes. En cuanto á los hijos, suelen poner pequeñas tiendas, confundiéndose con la multitud, sin dejar de merecer en el público la consideración que jamás se rehusa á la diligencia y á la probidad. (PARENT-DUCHATELET, *página 455 y 456).* Las rufianas que no tienen hijos, suelen adoptar los de sus parientes, dándoles una educación superior á su clase. Otras adoptan á los hijos de las prostitutas que están en su casa, mencionándose el raro ejemplo de una dueña, que prodigaba sus cuidados al hijo de una criada suya, el cual era jiboso, contrahecho en todas sus partes, verdaderamente deforme. Otra aseguró *cincuenta mil francos* á un niño que su marido había tenido de una camarera, cuyo caso refiere Parent-Duchatelet *(página 456).* Hay ejemplos de que una hija hereda la degradación de su madre; pero son rarísimos. Por lo demás, toda rufiana necesita que alguna virtud la auxilie; aunque no sea sino en pago moral de su codicia, de su furia, de sus violencias, de su sed de venganza y de sus envidias devoradoras. Para perdonar á la rufiana, hidra insaciable de la honra de su propio sexo, es necesario que la caridad de Jesucristo nos haga el préstamo de su gracia divina.

Digitized by Google

No teniendo otra ayuda que la virtud del auxilio humano, no cabe en lo posible perdonar á ese mónstruo.

36. *Rufianas; cuestión de provecho; cifras curiosas.* Calcúlase que, en los establecimientos vulgares, cada prostituta debe producir á la dueña de *diez á catorce pesetas por día.* La entrada diaria de los establecimientos de cierta clase, no baja de *quinientas* á *seiscientas* pesetas. Hay casas en París, como la que había, hace años, acaso existe aún, en una travesía de la calle Chaussée d'Antin, perfectamente conocida en París, cuyo ingreso diario montaría sin duda á miles y miles de pesetas. Solamente la entrada en aquel infierno maravilloso del capricho humano, en que hacía oficios de rufiana una señora de alta nobleza, costaba *diez duros.* Al penetrar en aquel paraíso de la condenación, no se podía decir si era una extravagancia del entendimiento, un cariño de la fantasía, un apetito de la materia ó la sugestión del demonio. Circunscribiéndonos á las rufianas venturosas, vamos á dar cifras notables.

1.ª Algunas se retiran con una renta de *cinco* á *diez mil francos*, lo cual supone un capital de 20.000 á 40.000 duros.

2.ª Otras alcanzan *veinte mil francos*, representando un capital de 80.000 á 100.000 duros.

3.ª Otras consiguen una renta de *veinticinco, treinta, hasta cuarenta mil francos*, cuya última cifra supone un capital de 4.000.000 de reales próximamente.

4.ª Hay otras varias, cuya fortuna no puede tasarse; pero que alcanza proporciones verdaderamente fabulosas. Una dueña de la calle *Mortellerie*, cerca del cuartel del *Ave María*, ganó en pocos años para comprar *tres casas en París* y dotar en *sesenta mil francos* á su hija, la cual casó con uno de los oficiales de la Guardia imperial, que ostentaba en su pecho la condecoración de la Legión de Honor. Trébuchet y Poirat-Duval dicen acerca de este punto: «pudiéramos nombrar una hermosa aldea, en donde se encuentra una de las rufianas ricas, siendo la primera en asistir á los oficios de la parroquia, con la servidumbre de su casa y el cortejo galante de los que van á verla; en auxiliar largamente á los pobres y en encargarse de las cuestaciones para gentes menesterosas. Dicha rufiana, convertida en señora de primera tijera, se casó últimamente con un señor condecorado, hombre de buen linaje y excelentes maneras, yendo al pie del altar con vestido blanco y todo el lujo pudoroso de la virgen más casta.» El traspaso de una casa de PROSTITUCIÓN, calle de la *Tannerie*, verificado en 1835, valió á la propietaria *doce mil duros;* esto es, sesenta mil francos. Quince traspasos de esas casas produjeron al fisco sobre setenta mil reales, ó sea 17.786 francos.

37. *Suerte reservada á las prostitutas.* Desde 1.º de Enero de 1821 al 30 de Diciembre de 1827, fueron encausadas 603 mujeres públicas de las inscritas en los registros de la administración.

Por robo	477
— vías de hecho	43
— heridas graves causadas con cuchillo	26
— ultraje público al pudor	19
— rebelión armada contra los agentes de la autoridad	19
— haber favorecido la corrupción de niñas	7
— gritos sediciosos	6
— emisión de moneda y billetes falsos.	4
— incendio	1
— adulterio	1
— juegos prohibidos	1
— homicidio voluntario	1
TOTAL	603

Fueron condenadas, desde un mes á perpetuidad, 323.

Hubo un período en que se borraron de los registros de la Prefectura 3.401 mujeres de partido por las causas siguientes:

Pidieron pasaporte para establecerse en diversos países	1.206
Por envío á sus localidades y tomadas por sus parientes	493
Arrepentidas	319
Por casamiento	131
Por tener medios de subsistencia	114
Reclamadas por hombres ricos, que vivían con ellas	101
Tomadas por sus maridos	28
Por condenas judiciales	185
Conducidas por la gendarmería	130
Enfermedades graves	177
Muertas	428

Resulta del cuadro anterior que el 30 por 100 permaneció en el mismo tráfico, y el 20, no tuvo otro destino que las cárceles, el hospital y el cementerio.

Entre las enfermedades figuran:

Casos de caducidad prematura	28
Ceguera	15
Empeines generales	5
Ulceras en la lengua	3
Destrucción del velo del paladar	2

El cuadro de las defunciones presenta los siguientes detalles:

Murieron en el hospital	264
En las enfermerías de la prisión	108
En sus casas	56
TOTAL	428

Entre las muertas en sus domicilios se citan tres casos:

Muertas repentinamente	5
Se suicidaron	6
Fueron asesinadas	2

Desde 1820 á 1828, ambos inclusives, ó sea en el espacio de nueve años, desaparecieron 5.433 mujeres de las inscritas en la Prefectura, sin que fuera posible averiguar su paradero, por más diligencias y pesquisas que se practicaron al notar la falta. Cierto número de dichas mujeres fué pareciendo en esta forma:

Dentro del primer año	1.415
— segundo	528
— tercero	125
— cuarto	48
— quinto	3
— sexto	4
— séptimo	3
— octavo	2
TOTAL	2.126

Resulta, pues, que parecieron 2.126, no habiéndose tenido la menor noticia de las 3.307 restantes.

38. *Prevención* (depósito). En 1854, entraron en la prevención 31.367 personas.

Hombres	19.158
Mujeres	12.209

Las prostitutas figuraron en este número por casi la mitad, ó sea 5.756.

39 *Visitas ó reconocimientos sanitarios, ora en el establecimiento de la Prefectura, llamado* DISPENSARIO, *ora en el depósito, ora en las casas de* PROSTITUCIÓN.

Desde 1812 á 1814. Número de visitas ó reconocimientos:

En 1812	4.976
— 1813	7.601
— 1814	8.774
Desde 1823 á 1826	
Visitas en 1823	27.192
— 1824	25.812
— 1825	24.780
— 1826	37.322
Desde 1828 á 1832	
Visitas en 1828	44.228
— 1829	78.487
— 1830	91.001
— 1831	99.584
— 1832	101.310
Desde 1845 á 1850	
Visitas en 1845	141.342
— 1846	142.900
— 1847	146.550
— 1848	136.077
— 1849	151.191
— 1850	148.197
Desde 1851 á 1854	
Visitas en 1851	152.436
— 1852	152.882
— 1853	151.909
— 1854	155.807
TOTAL	2.030.358

40. *Contribución impuesta antiguamente á las prostitutas.* La *tasa (taxe)* se estableció en París en tiempos del prefecto Dubois, aboliéndose en tiempos de Debelleyme, después de medio siglo de existencia. La *tasa* de las dueñas era de *doce francos mensuales*, así como la de las prostitutas independientes. Se ha dicho, por personas que hacen de la detractación una política, que las gabelas de la PROSTITUCIÓN (impuesto ó tasa, multas y *depósito*) daban millones y millones anuales á los prefectos, cuya especie es de todo punto absurda y calumniosa. Según los estados, que tenemos delante, dichas gabelas produjeron muy poco más de cien mil duros durante el transcurso de siete años; es decir, desde 1816 hasta 1822, ambos inclusive.

AÑOS	FRANCOS
1816	69.124
1817	72.806
1818	82.261
1819	84.355
1820	88.350
1821	92.125
1822	91.650
TOTAL	580.671

Ahora, penetrando en las interioridades del asunto, nos vemos obligados á entrar en materias, en donde

Digitized by Google

hay palabras que sonarán mal en los oídos de nuestros ilustrados lectores, achaque que nosotros no podemos evitar, puesto que no tenemos el arbitrio de inventar una lengua. Nada más repugnante que hablar de úlceras y de tumores; pero no se puede negar que la moral del mundo esconde sus misterios hasta en el virus de una úlcera. Si es una señora la que nos favorece leyendo este artículo, le suplicamos que tenga la bondad de considerar como no escritos el número próximo y el que le sigue, en los cuales se tratan *la fisiología y la patología* de la prostituta, materias delicadas de suyo.

41. *Fisiología de la prostituta.* Las partes púdicas de la prostituta no experimentan ninguna alteración, lo cual produce de que la amplitud y la estrechez de la vagina son, por decirlo así, hechos congenitales que no se modifican.

El clítoris no sufre tampoco ningún desarrollo extraordinario, según lo demuestran las repetidas observaciones de Parent-Duchatelet. Tratándose de la época en que dicho autor practicaba sus investigaciones sobre el particular, no se hallaron en todo París más que tres mujeres de partido, cuyo clítoris presentaba un desarrollo digno de notarse. El de una de ellas, tenía tres pulgadas (8 centímetros) de longitud y un grosor semejante al del dedo índice de un hombre. Atribuíase la anomalía de dicho órgano á dos circunstancias singularísimas, verdaderamente fenomenales: aquella muchacha, de 23 años, no tenía el menor indicio de protuberancia en el seno, ni tampoco útero, propiamente hablando. Hecha la exploración, ora por el recto, ora por el tacto de la vagina, se halló, en vez de útero, un tubérculo esférico sin abertura. Estas aberraciones naturales explican la indiferencia, completa y absoluta, de aquella mujer respecto de las pasiones sensuales. Para ella, el trato de los hombres y de las mujeres era perfectamente igual, habiéndose dado á la mala vida obligada por la miseria. Esta joven se hallaba en la cárcel de *Madelonnottes* y de ella habla Parent-Duchatelet *(página 209 y 210.)*

Supuesto el vicio contra naturaleza, sobrevienen más ó menos pronto desórdenes locales, observados frecuentemente. Según Cullerier, la abertura del recto adquiere una disposición particular, tomando la forma de un embudo.

La menstruación se altera al cabo de un modo profundo; de tal suerte, que no se regula después. «Todas las mujeres que renuncian á la mala vida y entran en el convento del *Buen Pastor*, van allí sin *reglas* normales; siendo de notar que la menstruación no se restablece durante el tiempo de su permanencia en aquella casa, sin embargo de la quietud de que disfrutan y del buen alimento que se les suministra.»

La fecundidad de la prostituta es la misma que de las mujeres honradas, considerándolas fisiológicamente; es decir, prescindiendo de los desarreglos á que da margen su género de vida, como el desorden de la menstruación, las casi continuas excitaciones que experimentan los mil excesos que cometen, los cuales alteran el mecanismo funcional, si así puede decirse, no la aptitud originaria de la concepción. La opinión, harto general, que supone estériles, ó casi estériles, á las prostitutas, es contraria á la ciencia y al buen sentido, como se demuestra por un hecho incontrovertible. Cuando una joven de mal vivir abandona su infame tráfico y se casa, antes de verse inficionada por enfermedades peligrosas, los partos se suceden con regularidad, son perfectamente normales y las criaturas vienen al mundo en excelentes condiciones. Aun sin abandonar la PROSTITUCIÓN, hay muchas mujeres que tienen hasta 8, 9 y 10 hijos. Preguntadas 620 mujeres inscritas en la Prefectura sobre si tenían amantes y familia de ellos, no quisieron contestar á la anterior pregunta 217.

Contestaron que no tenían amantes, ni habían tenido hijos, 213.

Que tenían amantes y familia de ellos, 125.

Que tenían amantes sin tener hijos, 31.

Que tenían hijos sin tener amantes, 26.

Que tenían hijos; pero que, siendo mujeres casadas, los atribuían á sus maridos, 8.

El cuadro anterior pone de manifiesto que la fecundidad es mayor con el comercio de los amantes, que con el trato de personas desconocidas é indiferentes, cuyo dato demuestra el grande influjo de la voluntad, de la fantasía y de las pasiones en los fenómenos de la concepción. Las certificaciones de partos, existentes en la Prefectura respecto de las prostitutas inscritas, dan un resultado de 619 alumbramientos durante el período de doce años, desde 1817 hasta 1828, en la siguiente forma:

1817.....	33	1823.....	60
1818.....	44	1824.....	64
1819.....	60	1825.....	55
1820.....	55	1826.....	39
1821.....	54	1827.....	41
1822.....	66	1828.....	48
		TOTAL.....	619

42. *Patología de la prostituta. Cáncer del útero ó de la matriz.* La cuestión de si el *cáncer del útero* es una enfermedad más propia de las mujeres públicas que de las mujeres honradas, ha dado lugar á tres discusiones memorables. La primera se suscitó en el seno de la Academia de Medicina, en 21 de Julio de 1831; las otras dos se verificaron en 1844 y 1854, según resulta del *Boletín* de dicha Academia *(tomos XIX y XX)*. A pesar de aquellas sapientísimas discusiones, la cuestión ha quedado en pie, no habiéndose alegado razones tales, que hayan decidido la opinión de los hombres de ciencia. Parent-Duchatelet, en presencia de buenos datos, entiende que el *cáncer del útero*, una de las enfermedades más horribles que puedan afligir á la especie humana, suele presentarse en la mujer pública; pero que no debe considerarse como enfermedad propia de la PROSTITUCIÓN. Por el contrario, dicho cáncer es alguna vez la consecuencia de irritaciones, que producen afecciones orgánicas en el útero, de resultas de un celibato austero. Los médicos antiguos atestiguan que el *cáncer del útero* era enfermedad harto frecuente en las comunidades de monjas, en donde reinaban la severidad más estricta y la más perfecta virtud. Aquella espantosa enfermedad era el azote formidable con que la naturaleza castiga la infracción de sus leyes.

43. *Dificultad del alumbramiento, malos partos, bondones, fetos con marcas de un instrumento perforante.* La señora Legrand, directora de la *Maternidad*, decía á Parent-Duchatelet: «á este establecimiento vienen todos los años de 4 á 6 mujeres públicas. Es sumamente raro que paran con felicidad, y la lentitud de la operación es tan grande, que hace siempre necesario el empleo del fórceps. Casi todos sus hijos mueren, sin contar que muchos nacen muertos, siendo gravísimos los accidentes que suceden á tales partos.» De 8 niños que nacen ordinariamente en la prisión de la Prefectura, por cada año, añade Parent-Duchatelet, 4 sucumben en los primeros quince días; y los otros 4, en el transcurso de los doce primeros meses. De 10, que nacieron en el hospital, 5 murieron en el instante del alumbramiento; y los otros 5, antes del restablecimiento de sus madres. La mortandad de las criaturas de la PROSTITUCIÓN es horrorosa, hasta el extremo de poder llamarse general. Una prostituta había dado dos veces á luz, presenciando la muerte de sus hijos. Viene un tercer parto y, al observar que la criatura moría también, la pobre muchacha perdió la razón. ¡Cuántas y cuán profundas llagas no deben existir en la sociedad de los hombres, para que sean posibles tantas desdichas y tantos pecados en la vida de la mujer! Pero aunque nuestro pecho palpite con fuerza, aunque sintamos escalofríos en las espaldas, aunque se ericen nuestros cabellos, prosigamos por el camino de tales desventuras, porque es necesario sondarlas para conocerlas. Los malos partos son muy frecuentes entre el séptimo y el octavo mes; los abortos son más frecuentes todavía en los meses primeros; y acerca de este punto capitalísimo hay detalles que hacen temblar. El académico Serres dice: «las pérdidas abundantes son raras en las prostitutas; pero las más jóvenes suelen retardarse en su costumbre, cuyos retardos terminan casi siempre por la expulsión de lo que ellas llaman un *bondón*» (el palo redondo con que se

Digitized by Google

cierra el agujero ó piquera de los toneles, que en Andalucía se llama *bitoque*, y en el resto de España, *canilla)*. «Durante dos años, no atribuí valor alguno á dicha palabra; pero habiendo tenido que dirigir mis investigaciones hacia la embriología, examiné con mucho cuidado aquellas producciones y me fué facilísimo reconocer en ellas todos los caracteres del huevo humano. Así fué que, en un corto espacio de tiempo, pude reunir un gran número de *bondones*, abortados en una época que indicaba una concepción de cuatro á cinco semanas próximamente.» El sabio Velpeau, que reunió la colección más completa de fetos que tal vez existía en la tierra, recogió cinco, pertenecientes á prostitutas. De aquellos cinco fetos, tres presentaban las señales del instrumento perforante, que les había dado muerte cuando no vivían aún. Un instrumento perforante, guiado por la mano de hombre ó mujer, hiere á tres criaturas entre las sombras del claustro materno, en el sueño de aquellas vidas, en la sagrada soledad de la madre. Una madre se torna en asesino de su criatura en el seno de sus propias entrañas. ¿De qué horrible gangrena puede venir tan abominable execración? ¿Qué Gobierno, medianamente humano, no vuelve los ojos y el corazón hacia esta parte capitalísima de la organización social? Pero ¿piensan en tales asuntos los Gobiernos? ¡Ay mil veces!

44. *Tumor que se presenta frecuentemente en las prostitutas.* Este tumor, que parece ser el resultado de la obstrucción de los humores, por cuya razón no suele ser fibroso, se entumece en cada época menstrual, no causando á la enferma más que una molestia puramente mecánica, á causa del volumen. Está lleno ordinariamente de un líquido albuminoso muy espeso, ó de una sustancia melicérica; aunque hay otro tumor, desarrollado en paraje distinto, de la misma naturaleza que el ya mencionado; pero muy doloroso y de un desarrollo menos considerable. Estos tumores, irritados por la mala vida de la mujer pública, se inflaman con alguna frecuencia, cuya inflamación hace que revienten; pero se llenan al poco tiempo de la misma sustancia, ó producen fístulas repugnantes, que no se curan sino haciéndolas supurar, ó quitando el quisto que las forma. La hediondez de la materia, que contienen dichos tumores, es tan extremada, que el gran Dupuytren solía decir á Parent-Duchatelet: «no hay ningún líquido patológico, cuya fetidez pueda compararse á la de la sustancia contenida en tales tumores. Y esa fetidez no debe atribuirse á la presencia del aire atmosférico; sino que es inherente al líquido en cuestión.» Parent-Duchatelet añade: «Cuando los cirujanos de la enfermería de la Prefectura estaban obligados á operar alguno de los tumores referidos, se valían de bisturís de mango muy largo, á fin de evitar el contacto de aquella materia, puesto que, sin tal precaución, un olor verdaderamente insoportable quedaba en la mano durante el transcurso de dos ó tres días, sin que hubiese medio posible de hacer que desapareciera.»

45. *Abceso.* Los abcesos comunes en las partes púdicas de la mujer de mundo son frecuentísimos; pero siguen una marcha aguda y terminan como de ordinario, sin que presenten un carácter particular respecto de los que padecen las mujeres honestas. Pero se ha observado que, cuando el abceso se desarrolla en el tabique recto-vaginal, cuya parte se adelgaza mucho en las prostitutas, se convierte en fístula, sumamente difícil de curar, hasta el punto de ser un achaque que suele acompañarlas toda la vida. Acontece en muchas ocasiones que dicha fístula se contrae, se estrecha y no sirve de obstáculo al ejercicio de la prostituta, lo cual viene á explicar el hecho increíble de que muchas mujeres continúan en su vil oficio sin embargo de tener fístulas. Según las observaciones practicadas en las enfermerías de las cárceles, las fístulas *recto-vaginales* coinciden casi siempre con la tisis. Amén de esta complicación gravísima, toman á veces tal incremento, que las enfermas se ven en el caso de abandonar la PROSTITUCIÓN, llamando á la puerta de un establecimiento piadoso para esperar en él la hora postrera. ¿Qué debe pensar, qué debe sentir, de qué se acordará aquella mujer, al atravesar los umbrales de la caridad pública? ¡Qué diferencia entre esa desgraciada, á quien los vicios de la sociedad entierran en vida, y la pastorcilla inocente, la cual, al mirarse sola en presencia de un hombre, siente en su semblante el fuego del rubor! ¡Qué diferencia entre la prostituta, que entrega su alma á Dios entre tinieblas, remordimientos y gemidos, y la pastorcilla que vive entre la verdura de los romerales, oyendo cantar á los pájaros, viendo salir el sol y juntando en su aliento el perfume del campo y el perfume de sus amores! ¡Oh dulces alegrías! ¡Cuán poco os ama el mundo! ¡Cuánto os codicia nuestro deseo! ¡Oh dulces alegrías de la inocencia y de la virtud! ¿Qué delicias del mundo pueden compararse á las esperanzas de vuestros gozos? Pero si aquella muchacha del bosque se hubiese hallado en las circunstancias en que se halló tal vez la prostituta de la ciudad, ¿qué hubiese sido de la muchacha de la selva? ¡Pobre pastorcilla!

46. *Enajenación mental en las prostitutas.* La ciencia debe á Parent-Duchatelet un documento preciosísimo de M. Esquirol, médico director de la casa de locos de Charenton, después de haberlo sido durante mucho tiempo de las locas de la Salpêtrière. Entraron en este establecimiento, en cinco años, desde 1811 á 1815, *ciento cinco prostitutas*, cuya cifra da un término medio de 21 por año. Este guarismo dista bastante de la realidad, debiendo suponerse que allí entraron otras tantas mujeres públicas, cuya procedencia y antecedentes no pudieron averiguarse. Por consecuencia, hay motivo para creer que el movimiento de la PROSTITUCIÓN de París en aquella casa de locas, no bajó de 40 por año. Ciñéndonos ahora al inapreciable documento que trae Parent-Duchatelet, hallaremos que entraron en la Salpêtrière:

AÑOS	PROSTITUTAS
1811.....	15
1812.....	23
1813.....	30
1814.....	25
1815.....	12
TOTAL....	105

CLASIFICACIÓN POR EDADES

De 15 á 20 años.....	4
— 20 á 25.....	15
— 25 á 30.....	26
— 30 á 35.....	25
— 35 á 40.....	18
— 40 á 45.....	10
— 45 á 50.....	5
— 50 á 55.....	0
— 55 á 60.....	1
— 60 á 65.....	1
TOTAL.....	105

El quinquenio de 15 á 20 años, que es el período de la casi inocencia, no ha dado más que 4. El de 25 á 30, que es el período de las pasiones y del conocimiento, ha dado 26, cifra máxima. Desde 45 en adelante, hay un descenso sumamente notable, en relación con el embotamiento de la sensibilidad, con la degradación de la conciencia y con la segunda naturaleza de la costumbre. Así sucede que la edad de 16 años y de 62 presentan el mismo resultado: en la Salpêtrière entraron, desde 1811 hasta 1815, una muchacha de 16 años y una vieja de 62.

47. *Causas de la locura.*

Desconocidas en.....	37
Arrebatos por el abandono ó infidelidad de sus amantes.....	14
Disgustos graves.....	13
Abuso del vino.....	13
Miseria.....	11
A consecuencia de partos.....	8
Susto.....	3
Exceso de libertinaje.....	3
Tratamiento mercurial.....	3
TOTAL.....	105

Resulta, pues, que la pasión es la que ha producido más casos de locura, viniendo después en proporciones semejantes los pesares profundos, la demasía en el beber y la miseria.

48. *Naturaleza del delirio en las 105 locas mencionadas.*

Manía.....	43
Melancolía.....	36
Demencia.....	18
Sin calificación.....	8
TOTAL.....	105

Casos singulares. Leuret cuenta la historia de una muchacha prostituta, arrepentida, la cual perdió el juicio durante su estancia en el asilo del

Digitized by Google

Buen Pastor (Fragments psycologiques sur la folie, París, 1834; artículo Hallucination, página 141).

Esquirol trae el hecho curiosísimo de la famosa *Théroigne Méricourt (Enfermedades mentales bajo el punto de vista médico, higiénico, estadístico y médico-legal; París, 1827, tomo 1).*

49. *Enfermedades venéreas.* En 1850, el hospital de San Lázaro tenía 500 prostitutas enfermas; la mayoría, de sífilis.

50. *Movimiento de entradas en San Lázaro durante 1853 y 1854.*

Sífilis. Año de 1853. Prostitutas de París	790
Circunscripción de París (baulieu)	214
TOTAL	1.004
Afecciones psóricas y del útero	562
Sífilis: 1854	1.162
Afecciones psóricas, ó sea afecciones de la piel y del útero	640
Años: 1853. Total de entradas	1.564
1854	1.802

51. *Hospital de Lourcine.* La inmensa mayoría de las enfermas de este hospital pertenece á la PROSTITUCIÓN clandestina ó fraudulenta. Según documentos oficiales, que tenemos á la vista, el movimiento desde 1845 á 1855 presenta una cifra notable.

Adultos	15.596
Casi criaturas	1.430
TOTAL	17.026

Este guarismo da un término medio anual de 1.550.

En 1855 figuran 4 sifilíticas de 60 á 70 años. Por el contrario, un número considerable de los 17.026 enfermos, que anotamos anteriormente, eran niñas menores de 16.

Para comprender la transcendencia de este asunto gravísimo, bastará decir que las criaturas existentes en el hospital de Lourcine desde 1835 á 1844, diez años, fueron 1.698.

Niños	644	1.698
Niñas	1.054	

Pero no es esto lo que más preocupa y aflige á las buenas almas. En 1854 y 1855, 145 niños, ora nacidos en el hospital de Lourcine, ora de edad de uno á dos años, fueron tratados como sifilíticos. De esas infelices criaturas perecieron 30; 20, en 1854, y 10, en 1855. Para no estremecerse ante la agonía de esas criaturas, fuera necesario tener las entrañas de bronce. Casi al mismo tiempo que la vida, les damos la deshonra, la miseria y la muerte. ¡Cuánto mejor no hubiera sido para esos pobres niños del hospital el haberlos dejado eternamente en las sombras del caos! A lo menos, el caos no afrenta, el caos no mata, el caos no devora. ¡Arcano formidable de nuestros vicios! De tal modo corrompemos el ser, que lo hacemos peor que la nada. Pero ¿es cierto que esto acontece? Sí, es cierto. Y ¿no nos morimos de bochorno? No, no nos morimos.

52. *Otra cifra.* Según los cuadros que tenemos delante, las enfermedades venéreas tratadas en el hospital del Mediodía hasta 1836; y en el Lourcine, hasta 1855, ofrecen el movimiento que vamos á notar, por períodos de diez y once años.

1804 á 1814	12.942
1815 á 1824	12.481
1825 á 1834	17.430
1835 á 1844	16.330
1845 á 1855 (once años)	15.376
TOTAL	74.559

53. *Proporción de la sífilis y la sarna entre las prostitutas,* en número dado:

Años. 1812.	Casos de sífilis		276
	De sarna		139
1813.	Sífilis		300
	Sarna		217
1814.	Sífilis		296
	Sarna		234
TOTALES.	Sífilis		872
	Sarna		590

Las dos enfermedades mencionadas son las más generales y frecuentes en la PROSTITUCIÓN.

54. *Dificultad del diagnóstico en las enfermedades venéreas.* De los casos de sífilis que se ofrecieron en el transcurso de ocho años, los médicos, á pesar de su grande experiencia, no formularon diagnóstico respecto de 886 mujeres, con cuyo motivo fué necesario someterlas á observación:

DÍAS DE OBSERVACIÓN	NÚMERO DE MUJERES
A dos días	84
— tres	405
— cuatro	178
— cinco	82
— seis	34
— siete	34
— ocho	16
— nueve	9
— diez	11
— once	5
— doce	5
— quince	15
— dieciseis	8
TOTAL	886

55. *Enfermedades más generales y comunes en las prostitutas, excepción hecha de la sífilis y de la sarna.* Según certificación de los hospitales y declaración de los médicos, el número de prostitutas enfermas gravemente, desde 1821 á 1828, fué de *mil ciento sesenta y tres,* asistidas:

En el hospital	743
A domicilio	392
En las casas de Salud	28

Las 392, tratadas á domicilio, presentan el siguiente cuadro de enfermedades:

Heridas, contusiones y consecuencias de golpes	90
Tisis inminente, catarros y otras afecciones de pecho	87
Gastritis, anginas y otras lesiones del canal digestivo	58
Fiebres no caracterizadas	46
Pérdidas y afecciones del útero	41
Erisipelas, otitis, erupciones y neurosis diversas	23
Pneumonías y pleuresías agudas	15
Reumatismos articulares	13
Oftalmías	11
Apoplegías	5
Cálculos vesicales	2
Obstrucción carcinomatosa de los riñones	1
TOTAL	392

Resulta del anterior cuadro, que las heridas y contusiones, la tisis y catarros con las afecciones del útero, se elevan á 218 casos, el 60 por 100 próximamente del cuadro general de las enfermedades padecidas.

56. *Tiempos modernos.* Tratándose del París actual, es indudable que su PROSTITUCIÓN debe correr parejas con la de Londres, puesto que recibe el doble alimento de una inmensa población flotante. Confirma este cálculo el dato increíble de que en París nacen todos los años *setenta y dos mil* criaturas que no son de legítimo matrimonio, lo cual supone una población aventurera de más de 100.000 almas (120.000, según Du Camps). De las 72 000 criaturas en cuestión, 8.000 no ven la luz del día, propiamente hablando, puesto que son ahogadas en el momento de nacer. Esto es verdad; mas conviene decir que es mentira, para que las generaciones venideras no se escandalicen de nuestras maldades. Y aquella criatura, á quien se ahoga en el momento de venir al mundo, busca indudablemente el néctar de la vida en el seno de una mujer; aquel angelito se vuelve sin duda hacia el regazo de la madre; y allí se le asesina antes de conocerla, antes de amarla, antes de recibir la santa primicia del sentimiento maternal. Pero ¡ay! Aquella madre. ¿mata á su hijo por capricho, ó por gusto? ¡Qué horror! Aquella mujer, sola, perdida, desesperada, obra en un momento de abandono, que es más terrible que la misma demencia. Aun así y todo, la condenamos; pero tenemos que decir que aquella mujer desatentada no es una madre; sino una loca. La condenamos hasta en su locura, porque el asesinato de un ángel no tiene perdón en la tierra; pero debemos exclamar llorando: ¡quién sabe los secretos horribles que aquella loca pudiera alegar ante la justicia de Dios y del mundo! Las Facultades de Medicina andan averiguando de dónde viene que el número de muertos excede en París al de los nacidos. Está de sobra que los sabios se hilvanen los sesos averiguando aquellas causas, las cuales son claras y patentes como la luz del sol.

Primera. La tisis que se desarrolla con los bailes obscenos del vulgo, cuyos bailes no son otra cosa que inmundos burdeles enmascarados.

Segunda. Los estragos que hace la sífilis; sobre todo, en la infancia.

Tercera. Los abortos y malos partos; unos, violentos; otros, provocados por los desarreglos de una mala vida.

Cuarta. Los millares de criaturas que las alcantarillas conducen al Sena.

Quinta, que es la más grave. La existencia de un aparato cuyo uso se extiende de una manera que da miedo, el cual esteriliza la generación, haciendo imposibles los resultados naturales del matrimonio. Un marido dice con el mayor reposo: «yo no he de tener más que uno, dos ó tres hijos,» por ejemplo; y así sucede. Si se le pregunta: ¿por qué no quiere

Digitized by Google

usted tener mucha familia?» contesta con el mismo aplomo: «eso no conviene á mis negocios;» *ça ne convient pas à mes affaires;* de donde resulta que, por no convenir á sus negocios el tener muchos hijos, se torna en asesino oculto de su descendencia, haciéndose reo de verdaderos infanticidios, contra la religión, contra la moral y contra la ley. Aquí es en donde encontramos nosotros la disolución de París; aquí es donde hallamos la depravación de aquella magnífica y hermosa ciudad. La relajación del baile indecente y la abyección de las infelices del bulevar, no son otra cosa que la liviandad de ciertas clases, la cual no gangrena las entrañas de un pueblo, mientras que la existencia del infame aparato referido, aplicado á la vida matrimonial, significa la perversión de los sentimientos de padre, la perversión humana en el sagrado de la familia, bajo el punto de vista social, y la profanación escandalosa de un sacramento, bajo el punto de vista dogmático. En cuanto al nombre del aparato obsceno, no queremos manchar nuestra pluma, ni nuestra alma, con vocablo tan torpe. Pero volvamos al asunto; aunque en realidad no hemos salido de su anchurosa demarcación. La PROSTITUCIÓN de París presenta infinitas variedades, según los barrios, la educación, los temperamentos, las condiciones y los gustos, desde los saraos borrascosos de los extremos de la ciudad, hasta el *Castillo de las flores,* el *Baile de Mabille* y el palco de la *Grande Opera.* Entre las anteriores distancias, que son inmensas, ¡cuántas brillantes supercherías! ¡cuántos primorosos afeites! ¡cuántos tipos indescriptibles! ¡cuántas transformaciones maravillosas! En fin, ¡cuántos postizos encantadores! ¡cuántas mentiras repugnantes! Sobre todo, ¡qué industria tan terrible! ¡qué astucia tan audaz! ¡qué comercio tan asombroso! Esta aglomeración de mujeres de todas calañas forma una red interminable, que circuye á París y lo envuelve en todas direcciones, semejante á la fibra anatómica que se atraviesa y se confunde en todos los tejidos del cuerpo humano. Entre las diversas especies de esa enorme familia, hay dos tipos, que deben estudiarse con curiosidad, porque son dos marcadas é interesantes fisonomías de aquel pueblo; la ramera vulgar, la de los bulevares, y la *cocot,* la prostituta de los estrados. La ramera vulgar se distingue en que lleva encogida la enagua exterior; generalmente, negra, dejando ver tres ó cuatro dedos de enagua blanca. Durante la noche, frecuenta los bailes de candil; ronda por las calles y plazas; se apodera de las travesías; toma las avenidas de las callejuelas y se posesiona, es decir, se instala, en lo que pudiéramos llamar su vivienda; y mejor aún, su gran teatro; *el bulevar.* Allí acomete sin misericordia á todo el que pasa, rico y pobre, joven y viejo, negro y blanco, cristiano y judío; se coge á su brazo sin melindre y empieza á convencerle, diciéndole palabras análogas á las que siguen: «véngase usted conmigo, pues tengo que decirle cosas muy agradables:» *venez avec moi, car j'ai à vous dire des choses très agréables.* Para desasirse de aquellas mujeres, no hay mejor medio que contestarles: «no tengo dinero:» *je n'ai pas d'argent.* Al escuchar esta respuesta desoladora, dejan marchar al invadido, atacando con doble furor al nuevo transeunte. Es seguro que no hay mujer de los bulevares que no fume y beba tanto como el hombre. Esta ramera se manifiesta tan á las claras, que apenas deja que presentir, por cuya razón es poco peligrosa. Decimos esto, porque el hombre no se enamora tanto de la realidad que ve, como del misterio que adivina. La infeliz ramera que describimos, es una mujer que ha perdido casi completamente la poesía de su misterio. En cuanto á la *cocot,* tiene otra historia, otro sistema, otra medida. Viene á ser como la sucesora de la *loreto,* del propio modo que la loreto era la sucesora de la *griseta,* como la griseta fué la sucesora de la *ribande* del antiguo *clapier.* Esta rarísima mujer (la *cocot)* es una princesa, cuyos estados se han dividido entre varios señores, sin perder, no obstante, los fueros propios de su señorío. Un pretendiente le paga la casa y la leña para el invierno; otro, la modista; otro, el tocador con sus multiplicados adminículos, cuyo ramo es un tanto importante, atendida la multitud de afeites y aromas; otro, paga el colegio, bien de su hijo, bien de su hija, si los tiene; otro, paga las romerías y los espectáculos; otro, en fin, le da el dinero que necesita para sus atenciones. Hay mujer de estas que tiene seis y siete licitadores en la subasta de sus caricias; pero cada uno recibe su consigna y su hora, sin que se produzcan contradicciones ni conflictos. La *cocot* se levanta tarde, entra en el baño, la peinan, la visten, la perfuman y sale hueca y pavoneándose, como si se ufanara de sí propia. Lleva zapatilla bordada, muy pulida, muy cuca; media muy ceñida y muy blanca; ligas de seda astutamente caprichosas; bajos lujosos; rica bata con escotaduras complacientes, para dejar ver las riquezas de forma entre las fáciles ilusiones del seno femenil. Los placeres tienen también su parte fantástica, que es la parte imaginativa del deseo, y la *cocot* es una maga del placer. Nada falta allí para completar el embeleso de los sentidos; es decir, la fantasmagoría teatral de las pasiones sensuales, en relación íntima y directa con la tentación del deleite. Todo está previsto, todo está dispuesto para producir su efecto dramático; de tal suerte, que no se descuida ningún pormenor, ni el cambiante de los espejos, ni el temple suave de la atmósfera, ni el grado de luz, ni la combinación de los colores, ni cierta elocuencia silenciosa, la más amorosa de las elocuencias, que hasta los hechizos del silencio vienen á ser cómplices de nuestras locuras. La *cocot* tiene una cultura tan refinada, tan prodigiosa, que hace las veces de un gran talento. Aquella mujer comprende sin duda que, en la oculta máquina del corazón humano, la maravilla puede tanto como el amor, puesto que, apurado el sentido de las cosas, el amor no es más que la maravilla del sentimiento. No falta *cocot* que ha logrado hacer una gran fortuna; aunque tenemos que rectificar esta frase bárbara. Esa dama postiza que deslumbra á sus varios cortejos con las galas de su esplendor, es la miseria que se disfraza con adornos y joyas; pero es la miseria. Ninguna mujer puede ser rica en este mundo, sino la que sabe guardar la hermosa presea que le ha dado el cielo; el tesoro de su pudor; aunque sea entre harapos, aunque sea entre gemidos, aunque sea entre lágrimas. ¡Modestia divina! ¡Con cuántos rigores te martiriza la humanidad! Pero todo es en vano: no te destruyen; te avaloran: no te matan; te santifican, porque tu virtud sale más perfecta del humo de los sacrificios, como el oro brota más puro del fondo enrojecido del crisol.

XXVI

CUESTIÓN GRAVÍSIMA

1. *Extinción.* La historia del mundo tiene también su memorial de agravios; y la PROSTITUCIÓN es uno de los grandes agravios de la historia. Vamos á hacer una pregunta, á la cual debe contestarse sin gazmoñería; es decir, con honradez y con franqueza. ¿Puede extinguirse la PROSTITUCIÓN en el presente estado de cosas? No; no puede extinguirse. Jamás, en ningún país del universo, hallaréis pureza de costumbres donde existan las causas de la corrupción, como jamás, en ninguna parte del globo, hallaréis un torrente, donde, en virtud de leyes naturales, debe haber un volcán. Esto, más que una verdad filosófica, es un axioma matemático. No puede extinguirse la PROSTITUCIÓN, volvemos á decir, dado el medio social que la lleva en sus propias entrañas. Efectivamente, en una sociedad organizada y dispuesta por clases, habrá siempre la clase de las prostitutas, como habrá la clase de las casadas, de las solteras, de las viudas, de las ricas, de las pobres, de las obreras, de las sirvientes, de las artistas, de las literatas. Siempre habrá quien vive de su cuerpo, como habrá quien viva de sus manos, de su servicio, de su familia, de su herencia, de su talento ó de su arte. Una vez supuesto el medio social en que vive el género humano, en todos los tiempos, en todos los países, habrá mujeres que estén dispuestas á dar al hombre los encantos de su hermosura, de su juventud y de su rubor, á trueque de ser libres, de campar por sus propios respetos, de hacerse las señoras, de vestir galas sin trabajar; y mucho más aún, obli-

Digitized by Google

gadas por los infinitos motivos de violencia con que la sociedad aflige á miles y miles de desgraciadas. El moralista podrá pensar lo que le venga en mientes, mirando la vida desde el fondo de su retiro; pero las cosas sucederán según los principios inmutables que gobiernan al mundo. Después del Altísimo, todo puede engañarse, menos esa prudencia infalible. Vamos á servirnos de un ejemplo sencillo para dar á este asunto el sentimiento de la realidad, por más que sea triste. Trasladémonos á una aldea y no hallaremos una sola mujer de partido. ¿Hay allí costumbres más puras que en las ciudades? No hemos pensado sobre el particular; pero sabemos perfectamente que lo que allí hay, es menos oro. Supongamos ahora que aquella aldea tiene un río y que, por razón de comercio ó de industria, van dos ó tres barquitas forasteras con diez ó doce marineros. Al cabo de un mes, en la aldea se habla de una mujer de mala nota. Supongamos que van después otras tantas barquitas con igual número de tripulantes. Al mes siguiente, en la aldea se habla de dos mujeres que inspiran sospechas á la opinión. Supongamos, por último, que acuden allí otras cuantas barquitas con nueva gente. Transcurridas algunas semanas, en la aldea se habla sin embozo de una casa de mujeres públicas. Repitamos este procedimiento de un modo indefinido, y llegaremos hasta formar un Constantinopla, gran bazar de la PROSTITUCIÓN en Oriente, ó un Nápoles, donde las prostitutas se han enseñoreado de un barrio enorme; ó un Marsella, en que se les destina una buena parte de la ciudad; ó un Liverpool, en donde no es posible transitar por las calles contiguas al puerto. Aquello no es una población, sino un hervidero, un remolino; en fin, una granizada de mujeres frenéticas, jadeantes, locas. Las unas, nos cogen por detrás; las otras, se ponen delante; ésta nos tira del lado derecho; aquélla nos agarra del izquierdo, como si quisieran hacer de nuestro cuerpo un lote; pero no es esto lo más grave. Como acierten á empujar un hombre metiéndole en algún portal de sus casas, lo llevan en vilo á sus madrigueras, sin darle tiempo para que haga la señal de la cruz. Es una especie de grotesca prestidigitación, la cual suele tomar un desenlace trágico. Dada la presente organización de las sociedades humanas, cada población tiene la liviandad que puede sostener; en tales términos, que si la aldea, de que hablamos antes, llegara á reunir los tesoros y los habitantes de Londres, la aldea tendría tanta PROSTITUCIÓN como la metrópoli del Reino-Unido. Si esa gran metrópoli aglomerase doble cantidad de riqueza y de población, á Londres iría doble número de prostitutas, porque es evidente que las mujeres se van aumentando á proporción que *van llegando las barquitas*. Pero examinemos esta cuestión bajo un punto de vista diferente, si no tan práctico, más transcendental y más profundo. ¿Queréis extinguir la PROSTITUCIÓN? Nada más fácil, nada más sencillo, nada más natural, nada más lógico: extinguid antes el presidio y la degradación de las leyes prohibitivas, hijas del monopolio; el privilegio de la propiedad, que hace inútiles las fuerzas vivas y productoras; la gestión absorbente del fisco, que agota las fuerzas de la riqueza pública; los desfalcos y los errores de la Administración, que envuelven la ruina de un gran número de familias laboriosas y honradas: extinguid la brutalidad del violador, la falsedad y la perfidia del amante, la seducción del amo, la soberbia del ama, el abandono de la familia, la crueldad del padre, la tiranía de la madrastra, el peligro del celibato, la inmoralidad del cuartel, el instinto del lujo, la epidemia del mal ejemplo, la insuficiencia de los jornales, la falta de trabajo, la orfandad absoluta, la desnudez, el hambre, el frío, los horrores de la miseria, el idiotismo de la ignorancia, el fantasma de la abyección. Extinguid todo eso y habréis extinguido una gran parte de la liviandad pública; al menos, de la liviandad de la mujer. Hay quien exclama sin cesar: «pero ¿por qué no puede desaparecer la inmoralidad de la PROSTITUCIÓN?» Y nosotros decimos: pero ¿por qué no puede desaparecer la inmoralidad de la perfidia, de la seducción, del celibato, del lujo, de la sodomía, del onanismo, de la embriaguez, de la pereza? Y no hablamos de falsificaciones, robos, incendios, asesinatos, porque aquí se trata de vicios, no de crímenes. «¿Por qué no acaban las prostitutas?» Y nosotros volvemos á decir: ¿por qué no acaban las viruelas, la sífilis, el vómito negro, y la fiebre amarilla? Infinitas mujeres se ven colocadas en una situación extrema, en que no ven más que tres sombras: la desesperación, el suicidio, la liviandad. Y ante esos tres espectros, ¿qué hace la mujer? Sobre todo, ¿qué hace una mujer, la cual no tiene acaso la menor noticia de la humanidad y de Dios? ¿Le diremos que se suicide? ¿Le diremos tal vez que sea mártir? Y ella podrá decirnos: mártir, ¿de qué causa, de qué santidad, de qué justicia, de qué gloria, de qué religión? En una palabra: mártir, ¿de quién? A propósito de muchas desgraciadas, no debe hablarse de virtudes, porque las víctimas no pueden tener más que gemidos. ¡Ah! Pretendemos que las mujeres no se prostituyan; queremos que se extinga la PROSTITUCIÓN de las mujeres. ¿Y quién extingue las bárbaras leyes que han prostituído á nuestra compañera? ¡PROSTITUCIÓN de la mujer! ¿Y la PROSTITUCIÓN del hombre? ¿Y la PROSTITUCIÓN de la sociedad en todas sus esferas? Cabarrús decía: «dentro de un siglo se habrá extinguido el mal.» No sabemos á qué mal se refiere; no comprendemos lo que aquel hombre ilustre quiso significar en aquella frase. Si el mal de que habla, es la PROSTITUCIÓN, conviene decir que Cabarrús no estudió la PROSTITUCIÓN en todo el orbe; no vió los vicios de que procede; no vió los achaques que la engendran; no comprendió que la historia de la liviandad pública es la inmensa historia de las sociedades humanas, la cual comprende, como es necesario que comprenda, la historia del hombre y la historia crucificada de la mujer. El insigne conde, en vez de estudiar profundamente la cuestión, se dejó llevar de la bondad de su pensamiento, de la hermosura de sus esperanzas, de los nobles y briosos alientos de su corazón. Hoy estamos cogiendo con la mano ese siglo, de que nos hablaba Cabarrús, y la situación es la siguiente: en tiempo del conde tenía Madrid, poco más ó menos, *ocho mil mujeres galantes;* actualmente tiene *treinta y cuatro mil*, lo cual quiere decir que se han triplicado; y esto ha sucedido, porque Madrid se ha triplicado en riqueza y en población. Si esta población y esta riqueza se duplicaran en lo futuro, Madrid no tendría, como tiene hoy, *treinta y cuatro mil;* sino el guarismo correspondiente al nuevo desarrollo; esto es, *sesenta y ocho mil*, según el ejemplo de las barquitas. Pero demos de gracia que la PROSTITUCIÓN queda prohibida por completo. Dado este caso, es evidente que no tendremos la denominada PROSTITUCIÓN *legal;* pero tendremos *la clandestina* con todos sus excesos, con todos sus delirios, con todas sus aberraciones, con todas sus crápulas, con todas sus deformidades. No tendremos la casa pública; pero tendremos, como tenían en Sevilla y en otras ciudades, monasterios con sus abadesas y sus vírgenes, donde la lujuria ocultaba sus abominaciones tras el velo sagrado de la religión. Nadie ignora cómo puede librarse de la PROSTITUCIÓN *legal;* pero nadie sabe cómo ponerse á buen recaudo de *la clandestina*, serpiente que ahoga sin hacer ruido; esa PROSTITUCIÓN formidable, que está en los paseos, en los teatros, en los cafés, en las tertulias, en los bailes, en las recepciones, en las casas, en los palacios, en las iglesias, en todas partes; esa PROSTITUCIÓN que nos adereza la comida; que nos la sirve á nuestra mesa; que nos hace la cama; que duerme con nosotros y que envenena hasta nuestro sueño. ¡Cuántos padres no miran á sus hijas, adorando en ellas el hermoso hechizo de la virginidad y del candor! ¡Ay! Esa niña pura, en el concepto de su padre, es un alma divina contaminada en un cuerpo humano. Esa niña, inocente ayer, vaso de perfume, esencia de amor, dulce promesa de felicidad, es un cáliz del cielo manchado en la tierra. Citaremos un caso; aunque no llegó á realizarse. Un hombre opulento de los Estados Unidos de América encargó á una rufiana que le conquistase una niña inocente. La rufiana le envió recado de que estaba

Digitized by Google

servido. El caballero se presenta allí y encuentra á una hija suya, joven de corta edad, casi una niña.—¿Qué haces aquí?—le pregunta absorto su padre.—He venido á ver una preciosa colección de cuadros.—La niña dijo la verdad, porque la rufiana, que era una mujer de cierto coturno, la convenció de que fuese á su casa, para que admirase una magnífica colección de pinturas. Una vez allí, la seducción y la violencia hubiesen hecho lo demás. Este caso de PROSTITUCIÓN clandestina es mucho más grave que mil casos de la PROSTITUCIÓN matriculada en el registro del gobierno civil. ¿Por qué? Porque mil casos de la PROSTITUCIÓN vigilada no causarán un solo divorcio, mientras que un caso de la clandestina puede destruir la ventura de la confianza, los lazos del amor, la religión de la familia; es decir, todo el fundamento y toda la razón de la sociedad. La historia lo enseña y no es posible que la historia se engañe. Prohibida la liviandad pública, se convierte en liviandad privada. Vedada la inmoralidad permitida, pasa á ser necesariamente inmoralidad fraudulenta. Antes teníamos la corrupción; ahora tenemos la corrupción y el fraude. ¿Qué es lo que se quiere?

2. *Otro argumento.* «Ya que no cabe por el pronto extinguirla, conviene vedarla.» La historia contesta que los tiempos de más prohibiciones marcan las épocas de más desenfreno, de más confusión, de más angustia, puesto que, á la disolución de siempre, se juntó el tumulto de entonces, como hemos visto en otro lugar. Por lo tanto, lo único que consiguieron, fué añadir el sobresalto del tumulto. Realmente; ni la injusticia del Areópago; ni el encono de la legislación romana; ni la barbarie de las leyes godas; ni la inclemencia de las *Capitulares* de Carlomagno; ni la nota de infamia, pronunciada por las *Partidas;* ni la confiscación y la muerte de las *Ordenanzas* de San Luis; ni la persecución de los municipios; ni la severidad de los Concilios y de los cánones; ni la ignominia de verse *rapadas, desorejadas, azotadas por las calles más públicas y expuestas en la argolla,* fueron parte para remediar el desborde de la liviandad durante el transcurso de tantos siglos. Todo ese cúmulo de maquinaciones, de afrentas y de injurias, no evitó el mal, lo cual quiere decir que lo agravó, porque cuando un medicamento no cura, irrita; y cuando irrita, agrava. A propósito de las prohibiciones imposibles, se debe decir: «no curan el cáncer; pero lo enconan.» Santo Domingo, en 1200; san Vicente de Ferrer, en 1412, y san Ignacio de Loyola, en 1556, agotan los recursos de su elocuencia, de su inspiración y de su fe, arrancando á la liviandad un gran número de mujeres, que se arrepintieron. Pero aquellos santos gloriosos vuelven las espaldas y la multitud de las pecadoras hizo olvidar el número de las arrepentidas. Sobre la lava del volcán precipitaron un torrente; pero el cráter vomitó fuego de sus entrañas y el torrente tuvo que convertirse en lava del volcán. Consiguen desterrar el *matrimonio á juras;* combaten la barraganía en el siglo XIII; pero la barragana muda de nombre y penetra al punto en las mancebías, en las hospederías y en los burdeles. Don Alfonso persigue la alcahuetería con pena de horca; pero se convence de la ineficacia de aquel rigor pagano y tacha su ley. Se acude á los castigos más extremos; pero el Consejo de Carlos V borra el extrañamiento, la cárcel y el azote. Felipe IV, tres años después de subir al trono, en la mocedad de su fanatismo, expide la famosa pragmática de 10 de Febrero de 1623 (ley VII) aboliendo la PROSTITUCIÓN. ¡Inocencia increíble! ¡Candidez venerable! Al fin de treinta y ocho años de inobservancia; al fin de treinta y ocho años de nulidad y de impotencia, no encontrando ya tierra firme, en donde revolverse contra el fantasma, el cual lo cercaba por todas partes, hasta en los corredores de su palacio, tuvo que ceñirse á decretar, por pragmática de 11 de Junio de 1661 (ley VIII) «el recogimiento de las mujeres malas de la corte y su reclusión en la galera;» pero ni la galera, ni los muchos asilos abiertos á las pecadoras arrepentidas, pudieron alcanzar otra cosa que dar á conocer la extensión del mal; es decir, la profundidad del abismo. A la galera fueron algunas mujeres desechadas, las que ocasionan menos daño, mientras que rebosaban por todas partes la liviandad más peligrosa y más temible. Sentimos lástima, cuando leemos algunos informes como el de la *Academia de los Anhelantes* de Zaragoza: «y caso que se destierren las rameras, es claro que los hombres más reciamente combatidos de esta pasión furiosa, se reducirán á tomar estado; ó si son casados, no buscarán fuera de su casa el deleite del cuerpo.» De aquí resulta que, al decir una ley: «que no haya rameras,» las rameras desaparecen, se evaporan, se tornan en santas, se hacen vírgenes, la sociedad se transfigura, no sabemos en gracia de qué espíritu, en tanto que el marido se mete en su casa, haciendo vida de santo varón; es decir, estando de cuclillas al lado de su esposa, viendo como le cose los calcetines. ¡Qué olvido de la historia en todos los pueblos! ¡Qué desconocimiento de la humanidad! ¡Qué inexperiencia de la vida! Tendremos que decirlo de una vez: ¡qué ignorancia tan infantil! El legislador es muy dueño de proclamar: «mando que no haya prostitutas,» como es muy dueño de decir: «mando que no haya pobres, que no haya ebrios, que no haya locos;» pero esas leyes imposibles correrán la suerte de la que estableciera: «mando que no haya hombres.» Para acabar con la liviandad pública, en la parte que esto puede hacerse, no hay que articular un solo vocablo: arrancad las causas, las infinitas y profundas causas de la PROSTITUCIÓN, y la PROSTITUCIÓN desaparecerá, sin que sea menester decir en los autos de buen gobierno: «mando que no haya prostitutas.» Por razón análoga acontece que nadie duda de la solidez de la tierra, sin que sea preciso que una ley proclame: «mando que la tierra sea sólida.» *Lo que es, es; lo que no es, no es,* digan ó no digan las leyes lo que estimen del caso.

3. «Ya que no es posible extinguirla, ni prohibirla sin hacerla peor, lo mejor fuera abandonarla.» Imposible parece que haya personas ilustradas, ilustradas en grado sumo, las cuales discurren todavía de semejante modo. Al escuchar ciertas exclamaciones, no parece sino que el desborde de las costumbres públicas es una plaga de nuestro país y de nuestra época. No, señores; no es una plaga de nuestra época ni de nuestro país. La PROSTITUCIÓN existía mucho antes que la historia del mundo, en términos infinitamente más escandalosos. Moisés tuvo que tolerarla en el pueblo escogido del Señor; el rey Salomón la toleró también en la ciudad santa; es decir, en la misma Jerusalén; sus profanaciones cercaron los altares de la cristiandad y la tiara de nuestros primeros pontífices; nuestras leyes permitieron las barraganas á los clérigos, y la Iglesia misma cobró sus diezmos de la PROSTITUCIÓN. Procuremos conocer el mal; procuremos sondarlo con intento puro y fervoroso; concurramos todos á levantar la conciencia pública con el sentimiento de la verdad y de la virtud; pero no hay motivo para poner el grito en el cielo. Comparado lo que sucede hoy con lo que sucedía en otras épocas, no hay razón ninguna para espantarse. ¿Quién se atreverá actualmente á describir el culto de *Cocito?* Pero entremos en el detalle de la cuestión, siquiera sea de un modo somero, porque la cuestión no merece más. Muchos dicen: «si se deben organizar las prostitutas, también deberían organizarse los incendiarios, los ladrones, los asesinos.» En primer lugar, se nos figura que no se trata de casos idénticos, puesto que los ladrones, los asesinos y los incendiarios son criminales, que tienen marcadas sus penas en el código. Si esos criminales se presentaran ante el gobernador de la provincia, para ser registrados, es evidente que los entregaría al juez para que procediese con arreglo á derecho. Por otra parte, aquellos delincuentes no están en relación con la *sanidad pública,* cuyo ramo tiene una Dirección general en el Ministerio de la Gobernación del reino, hallándose bajo el inmediato resorte de su acción administrativa. Pero supongamos que los incendiarios, los ladrones y los asesinos pudieran presentarse ante el gobernador sin ser entregados á los jueces. Cuando constasen á la autoridad el nombre y apellido de esos delincuentes; cuando supiera la calle

Digitized by Google

y número de la vivienda de todos ellos; cuando pudiera someterlos á la constante vigilancia de una policía activa y discreta, ¿se cometerían los robos, los asesinatos y los incendios que se cometen hoy, agitándose en el misterio y en la sombra? Dando otra versión al asunto, hallaremos que abandonar la PROSTITUCIÓN es tan criminal y tan absurdo como abandonar la voracidad de los incendios y el contagio de las epidemias. ¿No tenemos preservativos para la peste y bombas para el fuego? Pues ¿por qué no hemos de tener otras bombas para un incendio que devora nuestra población, y otros preservativos para una epidemia que contamina nuestras costumbres? Si hay fundamento para abandonar el contagio de la corrupción pública, debe haberlo igualmente para abandonar la propagación de las llamas, ó el contagio de la fiebre amarilla; de donde resulta que debe permitirse que la epidemia devore á una ciudad y que el fuego queme á todo el mundo. Pero dejemos estas trivialidades para echar una sola ojeada hacia la historia. Oigamos los frecuentísimos informes de los inspectores generales de casas amuebladas en la capital de un pueblo rico y culto, en aquellos tiempos de lastimosa decadencia en que las rameras de portal eran las señoras absolutas de un vulgo indecente, en medio de un abandono horrible,

Primer informe. «*Calle tal, número tal.* Esta casa se hace notar por su increíble desaseo. Es un foco completo de infección, en donde no viven más que ladrones, contrabandistas, vagabundos y prostitutas. No cabe en lo posible entrar en dicha casa, sin exponerse á sufrir la asfixia.»

Segundo informe. «*Calle tal, número tal.* El patio de esta casa, que no tiene más que cuatro piés cuadrados y está completamente lleno de basura, da á las habitaciones atestadas de gentes, mientras que las letrinas, practicadas en el último piso, dejan caer las materias fecales en la escalera, la cual está inundada hasta el entresuelo. Muchos gabinetes no tienen más salida que la puerta que se comunica con aquella escalera asquerosa y sirven de guarida á los ladrones, rateros, amancebados, tunantas andorreras y cuanto abyecto y vil puede concebirse en el trato de hombres y mujeres.»

Tercer informe. «*Calle del Foburgo, número tal.* Todos los pisos de esta casa están ocupados por traperos, mendigos, tañedores de órgano, rameras ambulantes, saltimbanquis y amancebados. Toda esta población se acuesta sobre harapos, que va recogiendo por las calles y cuyo depósito tiene atestado el entresuelo.»

Ultimo informe. «*Calle... número...* Es la madriguera de las gentes más degradadas que pueden existir en sociedad. Aquí no se recibe sino á ladrones, cumplidos de presidio, mendigos, vagabundos, fulleros, rateriIlos de toda calaña y mujeres perdidas que andan vagando de zoca en colodra. La inmundicia asoma en todas partes; las ventanas tienen, por vidrios, pegotes de papel; las habitaciones están infestadas, pues las basuras de cada piso, que se echan en los comunes, caen ya sobre la escalera.» En aquellos tiempos, en que la ley no se contaminaba con el roce de las prostitutas, fué necesario levantar un muro ó pared en torno de una casa, á fin de aislarla completamente, para que no escandalizase á los vecinos. Allí reñían, blasfemaban y se mataban unos á otros como fieras. También había en aquellos tiempos (hablamos de París) unas casuchas, que eran más bien montones de cascote ó ruinas, en donde bullían los insectos más nauseabundos entre abominaciones, de que la decencia no nos permite hablar. Y también había establecimientos singulares, en que se daba á los aficionados ciertos espectáculos de su gusto, que se presenciaban desde unos escondites dispuestos para el caso. Un comerciante de París, que solía frecuentar uno de dichos establecimientos, tuvo la mala idea de concurrir un día; pero no bien se había sentado en el fondo de su escondrijo, cuando ve al marido de su única hija, á la que amaba con pasión, ejecutar un acto infame con un individuo tan desgraciado y tan infame como él. Aquel caballero perdió el sentido, rompió en convulsiones, y en peligro de muerte fué llevado á su casa, donde espiró á los pocos días. ¿Para qué proseguir esta tremenda historia? Repitamos ahora la fórmula anterior con criterio distinto: «puesto que no hay medio de extinguirla, dada la existencia de los vicios sociales que la producen fatalmente; puesto que el prohibirla es hacerla peor, no hay más recurso que organizarla y disponerla en los mejores términos, para que cause el menos mal posible á la salud, á la población y á la moral pública.» Pero aun tenemos que contestar algo á dos objeciones extrañas.

4. «La PROSTITUCIÓN vigilada, se dice, es depresiva á la mujer, puesto que atenta contra su libertad individual.» Un marinero viene de un punto sospechoso y se le incomunica durante el período de la cuarentena. Por consiguiente, un individuo, bueno y sano, se ve encerrado en un lazareto por la sola sospecha de la infección, al mismo tiempo que una mujer infecta de un virus contagioso, debe andar suelta por donde le plazca, escudada por su libertad individual. La opinión que hemos apuntado, no merece objetarse. Si la libertad se aplicara al abuso, resultaría la libertad del incendiario, del asesino, del ladrón. La libertad no se concibe, sino tratándose del uso, de la afirmación, del principio; puro, indivisible, necesario, como la esencia; puro, indivisible, necesario, como Dios. Nadie tiene la libertad absurda y bárbara de envenenar á sus semejantes con un virus mortífero. La libertad individual de la mujer debe guardarse para cosas lícitas y honestas, no para gangrenar al mundo con una plaga.

5. «Pero es una afrenta para la sociedad, se añade, la tolerancia de la inmoralidad pública.» ¡Cosa rara! La sociedad no tiene por qué ni para qué afrentarse de la liviandad de las costumbres, cuando la sociedad la engendra y la lleva en su seno. Por lo que respecta á nuestro país, nada ha creado, nada ha definido, nada ha hecho, sino implantar el régimen establecido en otras partes, siguiendo el impulso de las naciones que caminan al frente de la civilización de nuestra época. ¿Puede España alegar derechos de primacía intelectual y moral respecto de aquellas naciones, cual si la Providencia hubiese vinculado en nosotros los privilegios de la ciencia y de la honestidad? Sabido es que hay ocasiones en que la humanidad se engaña; nadie ignora que un solo hombre suele tener razón contra el género humano; pero en la cuestión de que se trata, ¿dónde está el genio que puede decir hoy: «yo sé más que los pueblos cultos de toda Europa?» Se habla de afrenta. ¡Ah! Descuidad la PROSTITUCIÓN, abandonadla, cerrad la Inclusa, y tropezaréis en las calles con fetos humanos, mordidos por los perros. ¿Qué mayor afrenta que esa carnicería humana, la cual nos obliga á que pronunciemos con horror un nombre sagrado, cuya memoria nos hace llorar? ¿Qué mayor afrenta que el horrorizarnos de la santa piedad que nos acarició en su seno; esa piedad santa que todos llamamos nuestra madre?

6. *Resumen.* El estudio de esta importantísima cuestión viene á demostrarnos:

Primero. Que la liviandad de las costumbres no es la liviandad de la mujer, sino la liviandad de todo el mundo, testamento terrible de infinitos vicios heredados.

Segundo. Que, para corregir las costumbres, hay que corregir muchos hechos que se relacionan con la vida social, política, moral y dogmática de las naciones.

Tercero. Que, refiriéndonos á las mujeres de una manera general (sin poner á contribución teorías de cierta índole, que no caben en este libro) hay que ilustrarlas, hay que enaltecerlas por la conciencia de su ser, hay que darles la nueva vida de la educación moral y religiosa, hay que dignificarlas, dando más precio á las obras de su talento, de su diligencia ó de sus manos; hay que respetarlas y atenderlas por parte de todos, no con la hipocresía de llamarla *señora*, cuando quizá se la trata como á una *sierva;* no con la vana ceremonia de decirla: *beso á usted los piés*, cuando tal vez se le abofetea el rostro; no con esas tradiciones ridículas de aquellos tiempos de *mi rey, mi Dios y mi dama*, sino con sentimientos de humanidad

Digitized by Google

y de veneración; aunque no sea más que como tributo que pagamos á su eterno martirio. En fin, hay que rescatarlas por la familia, por el amor, por la sobriedad, por la economía y por el trabajo ¿Basta decirlo? No. Es menester hacerlo; pero semejante tarea no es del resorte del escritor. El escritor, no pudiendo verificarlo, cumple con exponerlo, invocando en su corazón los genios benéficos que han de trabajar por la santa causa de la mujer durante el transcurso de generaciones y generaciones. ¡Cómo! ¿No es la obra de hoy? ¿No es la empresa de un día? ¡Qué fe tan inocente y tan dichosa!

7. *Gabela.* La administración pública tiene la obligación imprescindible de evitar á los administrados todos los males que les puedan amenazar, sean los que fueren; y los gastos que esta vigilancia ocasione, deben correr á cargo de la nación, única interesada en ello. Si la ramera es la encargada de pagar ciertos gastos referentes á la higiene de todos, hallaremos que la enfermedad y la corrupción son las que pagan la vigilancia de la salud y de la moral pública. A cualquiera se ocurre que no deja de ser cosa extraña el que las mujeres perdidas se tornen en patronas de la moral y salud del público. El Estado, al recibir dinero de la disolución de una clase, se convierte hasta cierto punto en un rufián. Propiamente hablando, se prostituye de algún modo, puesto que cobra de la PROSTITUCIÓN. La gabela impuesta á las mujeres de partido, es evidentemente injusta; y sobre injusta, baja y torpe. Desautoriza, como la usurpación, y afrenta, como la ignominia. Así hemos visto que uno de los emperadores romanos, no satisfecho de la procedencia de la sisa impuesta á las mujeres de partido, la destinó exclusivamente para la limpia de las cloacas. También vemos que los jurisconsultos antiguos opinaban que la Iglesia no debía recibir diezmos de la liviandad pública, cuyo dictamen está conforme con la prohibición de Moisés. En esta doctrina se funda Don Alfonso para prohibir en las *Partidas* que el sacerdote admita ofrendas de tan impuro origen. Por último, según hemos visto en otro lugar, el Consejo de Carlos V suprime la gabela de las visitas en las *Ordenanzas del padre de la mancebía de Granada.*

XXVII

CONCLUSIÓN

1. *Martirio de todas las edades en todos los pueblos.* No queremos dejar en pie una cuestión transcendentalísima. Hemos dicho que la mujer es la que menos parte toma en la liviandad de las costumbres, por lo que toca á las causas tradicionales que han engendrado necesariamente la PROSTITUCIÓN en todos los pueblos y en todos los siglos, y debemos justificar nuestras palabras, que más de un autor calificará de atrevidas. Abramos al azar los fastos del mundo y hallaremos millares de ejemplos, como los que vamos á notar, circunscribiéndonos á un reducido número de casos. No damos al asunto mayor ensanche, porque nadie ignora que no cabe en empresa humana el formular acabadamente este terrible proceso histórico. Sírvanse atender nuestros benévolos lectores:

1. Tanto en Asiria, como en otros pueblos orientales, reunían anualmente en un mismo lugar á todas las doncellas, poniéndolas en venta alternativamente á voz de pregonero, dando principio por las más hermosas. (BASTUS, *Memorandum anual y perpetuo.)*

2. Los brahmanes tenían la costumbre de deshonrar á las doncellas en cuevas ó criptas, dando á tales festines el carácter de una bacanal religiosa.

3. El indio mataba á su mujer, cuando ya no servía á sus pasiones ó á sus menesteres y dependencias; y al morir él, su favorita era quemada. Aún hoy, las vírgenes se ofrecen, como un tributo, al dios de la pagoda; y al hablar de dios, se habla del sacerdote.

4. Antes de Moisés, la esposa era despedida de la casa sin fórmula alguna. Durante el mosaísmo, el esposo tuvo que ir á casa del escriba para que le diese el llamado *libelo de repudio.* El marido ponía el libelo en manos de la esposa, la cual tenía que abandonar aquellas paredes, dejando su alma en el rincón donde dormía un niño, cuya criatura no sabía que en aquel momento se quedaba sin madre. Y aquella esposa, así despedida, así afrentada, miraría luego su antigua vivienda, diciendo en su interior: «allí está mi niño, allí está mi huérfano.» Y al pronunciar estos vocablos, baja la frente y llora.

5. El bosniano robaba á las mujeres ó las compraba en el mercado público.

6. El persa podía matar á su mujer, si por acaso le desobedecía tres veces; pero como á los hombres tocaba definir los casos de desobediencia, resulta que podía matarla cuando se le antojase.

7. Los parthos sacrificaban impunemente á sus esposas, hermanas é hijas.

8. El antiguo árabe degollaba á las niñas en el momento de nacer, si entendía que sobraban mujeres en la tribu.

9. El labriego chino puede vender á sus mujeres, ó jugarlas, y las unce al yugo con el asno.

10. El tártaro amarraba á la mujer con una cadena, lo mismo que al perro.

11. El mogol compra á la mujer por cierto número de ganado, como si se tratara de un animal de más valor.

12. Para la culta Grecia, la mujer no era más que la esclava del hombre.

13. Según dice César Cantú *(Historia universal, tomo III)*, en la ciudad Eterna, el padre de familia tenía el derecho de vida y muerte sobre sus hijos, pudiendo matarlos, venderlos ó exponerlos en el *Velabrum*, especie de mercado de frutas, del que eran sacados para horribles industrias, cuando no para arrojarlos en la *cloaca Máxima.* Al *Velabrum* acudían una especie de traperos que recogían á las niñas, para comerciar más tarde con sus gracias, y á los niños, para hacer de ellos abyectos *gladiadores:* otros los dedicaban á la hechicería, y á los ocho años los enterraban con la cabeza fuera, poniéndoles cerca manjares que no podían tocar con la boca, dejándoles morir de hambre, porque el hígado y el corazón de los fallecidos de este modo, decían tener grandes virtudes, y hasta el poder de hacer milagros. Los esclavos podían ser muertos impunemente por su amo, que los prostituía para traficar con la hermosura de sus hijas; la esclavitud se trasmitía de padres á hijos, y los cautivos ó prisioneros eran vendidos públicamente, cuando no obligados á combatir como *gladiadores* en la candente arena del circo, para distraer á sus señores en sangrientos juegos que duraron seiscientos años. Toda ciudad tenía un mercado de esclavos en que se exponían públicamente desnudos, sin distinción de sexo ni edad, y su unión se verificaba por orden del dueño, que no vacilaba en entregar la hija al padre y la hermana, al hermano. (ARAUJO, *El Amor y el matrimonio.)*

14. Entre los romanos, en la decadencia del imperio, se daba muerte á las mujeres más hermosas, como si fueran bestias salvajes, con el fin de animar las orgías del emperador, y sus cadáveres se arrojaban al día siguiente con una corona de adormideras. (CÉSAR CANTÚ.)

15. El galo tenía derecho de vida y muerte sobre su esposa é hijos. Cuando moría un magnate de un modo inopinado, sus mujeres sufrían el tormento, amén de ser quemadas vivas, después de horrorosos suplicios, si se concebían sospechas de crimen.

16. Los germanos tomaban mujeres en virtud de cierta tarifa, según vemos en las *leyes bárbaras.*

17. Entre los longobardos, el tutor *(mandualdo)* vendía la mujer al marido. Si alguno mataba á una mujer, que no hubiese llegado á la edad núbil, quedaba quito de toda pena, mediante el pago de doscientos sueldos. Si era apta para la generación, debía abonar el triple; es decir, seiscientos.

18. Los francos tenían un arancel, que tasaba el precio de la muerte dada á las mujeres.

Si era estéril.....	8.000 dineros.
Si había tenido hijos.....	21.000 —
Si estaba encinta.....	28.000 —

(CÉSAR CANTÚ.)

19. Entre los ripuarios, el homicidio de las mujeres se tasaba en setecientos sueldos.

20. Entre los bárbaros, el que ro-

Digitized by Google

baba á una doncella libre, ora de su casa, ora de la *screona* (habitación subterránea), quedaba impune mediante el abono de unos 1.500 dineros.

21. Para el laponés, es una gloria que el forastero acepte el donativo de ser partícipe en las delicias conyugales.

22. Entre los arresios se observa una poligamia sin límites, ó sea la comunidad de mujeres.

23. En el imperio de Annam (Asia) basta romper una monedita de cobre, para divorciarse de la esposa.

24. En Oriente existen lugares destinados á iniciar á las jóvenes en todos los secretos de la PROSTITUCIÓN, al propio tiempo que en los bazares, donde están expuestas al público, hay ciertos catálogos que hacen la relación de sus primores y de sus gracias.

25. Al otro extremo de Constantinopla, casi en el fango de la playa, en un mundo de lepra y de fiebre, existe el mercado de esclavos, de doncellas y niños, robados al interior del Africa. (LABRA, *Turquía y el tratado de París.)*

26. En otras partes se paga el impuesto con mujeres.

27. En nuestro siglo, las vírgenes griegas fueron arrebatadas por los turcos y vendidas en almonedas públicas, después de haber probado las dulzuras y la libertad de la vida cristiana. Aquellas jóvenes se vieron obligadas á llorar para siempre en el fondo de los serrallos, sin otro consuelo que dar el último gemido á la memoria de su patria, de su familia y de su religión.

28. En Marruecos, en el mercado de Janafá *(Zoco),* donde acampó la embajada española en 6 de Abril de 1877, los circunstantes pudieron contemplar horrorizados la siguiente escena: los ganaderos y propietarios de los esclavos vendían públicamente sus caballos, mulas y borricos; y entre ellos, en pujas de á duro, de á peseta y hasta de real, feriaban simultáneamente á la infeliz esclava, la cual, transida de dolor, anegada en llanto amarguísimo, rogaba en balde á su nuevo amo que comprase también al pobre hijo de sus entrañas, aquel hijo inocente, que daba gritos desgarradores al separarlo de su madre. Hemos escrito el nombre *amo*, en lugar de escribir el vocablo *verdugo.*

Ante este cuadro, imperfectísimo por cierto, quisiéramos saber quién tiene bríos para responder á la pregunta que hemos formulado varias veces: «¿en dónde está, en dónde existe, en dónde asoma, la PROSTITUCIÓN de la mujer? ¿Qué pretendemos de esa mujer á quien se rapa, á quien se azota, á quien se expulsa, á quien se desoreja, á quien se descuella como á un carnero, á quien se profana, á quien se compra, á quien se vende, á quien se tortura, á quien se quema, á quien se asesina, á quien se ata como á un perro, á quien se unce al yugo como á un asno? ¿Queremos encima que sea pura, cándida, ruborosa, buena y feliz? ¡Martirio sin igual! ¡sacrificio increíble! Y nosotros que, en el olvido de las cosas terrenas, en los descampados del desierto, en las inmensidades del mar, entre ruinas y soledades, entre abismos y cataratas, hemos sentido la emoción de la vida en la fantasía de un ser amado, en la aparición de una criatura incomparablemente hermosa, en el sueño divino de una virgen, tenemos el derecho de exclamar: una mujer nos llevó en sus entrañas; nos dió su sangre alimentándonos en su casto seno; nos inspiró con su caridad, su amor y su fe; y hoy, al ver su infortunio en la historia de la familia humana, embalsamamos nuestro corazón con el incienso de sus penas, en tanto que nuestra santa madre nos mira y se sonríe desde el cielo, enviándonos la esencia de su vida en el aroma de un suspiro. ¿Para qué más? Pero ni aun así te pagamos ¡oh madre del alma!

2. ¡Mujer israelita! Tú, que bajas la frente y lloras al recibir de un hombre ingrato el infame libelo de repudio, la historia, cercada hoy de remordimientos, levanta de la tierra el cendal de tus lágrimas, despedazado y roto bajo la pisada de tantos siglos. Acaso tu pueblo te llamó pobre; quizá tu ley te llamó esclava; tal vez tu marido te llamó fea; y sin embargo eres una hermosura de la humanidad que sirve de dechado á los grandes artistas, inspiración eterna de todos los genios; una hermosura que renace como el astro amanece; la hermosura de todas las razas y de todas las épocas; la hermosura sublible de la madre. Perdona á los bárbaros que te expulsaron de tu casa, arrancándote á los clamores de tus hijos. ¡Desgraciado del que es cruel, porque aborrece! ¡Feliz del que llora, porque ama! ¡Vuelve tu semblante, mujer de la Biblia, aunque esté surcado por las profundas cicatrices de antiguos agravios y dolores! Una mujer pura, una concepción ideal, una santa virgen, llorará después en un monte de la Judea y te hará buena con la lágrima de sus ojos, porque está escrito que todos hemos de lavar nuestra vida con la lágrima del Calvario; es decir, con la lágrima de la madre.

3. Cuando nuestras miradas se extienden por toda la tierra; cuando somos testigos del indefinible espectáculo que la PROSTITUCIÓN ofrece en el mundo, el entendimiento se aturde, la imaginación se atribula, se aprieta el corazón y se intimida la voluntad. Pero en medio de una existencia tan horrorosa, no tenemos motivo para desesperarnos, porque el astro de la virtud brilla cada día con nuevos resplandores en el horizonte de la conciencia. ¡Oh mujer africana! Al atravesar tus desiertos, pones la planta indiferente sobre la fosa de la que te dió el ser, sin pensar que pisas los restos de una pobre esclava. Sobre su sepulcro, que cubre la arena de tus soledades, debiera escribirse el siguiente epitafio:

«Y bajas á la tumba eternamente
En medio de dos soles confundida:
El sol del cielo, que quemó tu frente,
Y el sol del mundo, que quemó tu vida.»

Prostituido, da. Participio pasivo de prostituir.

ETIMOLOGÍA. Latín *prostĭtūtus,* participio pasivo de *prostĭtŭĕre,* prostituir: catalán, *prostituhit, da;* francés, *prostitué;* italiano, *prostituito.*

Prostituidor, ra. Masculino. El que prostituye.

Prostituir. Activo. Exponer públicamente á todo género de torpeza y sensualidad. ‖ Exponer, entregar, abandonar una mujer á la pública deshonra, corromperla. ‖ Metáfora. Deshonrar, vender su empleo, autoridad, etc., abusando bajamente de ella por interés ó por adulación. Usase también como recíproco en todas las acepciones.

ETIMOLOGÍA Latín *prostĭtŭĕre,* exponer públicamente á toda torpeza y sensualidad; de *pro,* delante, y *stătŭĕre,* establecer, poner, colocar: catalán, *prostituhir;* francés, *prostituer;* italiano, *prostituire.*

Prostituirse. Recíproco. Entregarse á la lascivia, traficando con la hermosura y el pudor. ‖ Degradarse, envilecerse con todo género de torpezas.

Prostituta. Femenino. Mujer perdida que se entrega por tráfico á la liviandad. ‖ RAMERA.

ETIMOLOGÍA. *Prostituir:* latín, *prostĭtūta,* mujer pública, cortesana; forma femenina de *prostĭtūtus,* prostituída; catalán é italiano, *prostituta;* francés, *prostituée.*

SINONIMIA. *Prostituta, meretriz.* La *prostituta,* propiamente hablando, se distinguía en que vendía sus favores á toda hora: la *meretriz,* solamente de noche.

Prostituto, ta. Participio pasivo irregular de prostituir. Es más usado en la terminación femenina.

Prostitutor, ra. Masculino. El que prostituye á otro. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *prostĭtūtor,* el que prostituye la honestidad, profanador. (TERTULIANO.)

Prostrar. Activo anticuado. POSTRAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *prostrāre,* salir fuera; de *pro,* delante, y *stāre,* estar: catalán, *prostrar;* italiano, *prostrare, prostrarsi.*

Prosuponer. Activo anticuado. PRESUPONER.

Prosupuesto, ta. Participio pasivo irregular de prosuponer. ‖ Masculino anticuado. PRESUPUESTO.

Protáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas que comprende el género estenocarpo.

ETIMOLOGÍA. *Proteo:* francés, *protéacées.*

Reseña.—Linneo llamó PROTÁCEAS ó PROTEÁCEAS á este género de plantas, aludiendo á la diversidad de aspecto que presentan sus especies.

Protagonista. Común de dos. *Di-*

Digitized by Google

dúctica. El personaje principal en cualquier fábula dramática. || Metáfora. Por extensión se dice del que hace el primer papel en alguna aventura ruidosa. Suele tomarse en sentido burlesco.

ETIMOLOGÍA. Griego πρωταγωνιστής *(prōtagōnistēs)*; de *prōtos*, primero, y *agōnistēs*, actor; de *agōnízein*, combatir; πρῶτος ἀγωνιστής, «primer actor, primer combatiente:» italiano y catalán, *protagonista;* francés, *protagoniste*.

SINONIMIA. *Protagonista, héroe*. Ya dijimos que *antagonista* se llamó en Grecia al que se presentaba armado y en disposición de pelear, como término derivado de *agōn*, que significa lucha, de donde se origina nuestra voz *agonía*, que no es otra cosa que un combate en que luchan la vida y la muerte.

La partícula inicial *pro* añade la idea de provecho, ventaja, excelencia, superioridad, como puede verse en *progresión*, *prohombre*, *prominente*, y esto explica que el vocablo *protagonista* signifique: el que combate en primer término, el jefe de la lucha. Después pasó á significar la idea general de supremacía, y así es que hoy llamamos *protagonista* al que desempeña el primer papel en cualquier aventura ó lance, aunque el uso lo emplea más frecuentemente con relación á las producciones dramáticas. Y como acontece que quien lleva la voz en cualquier asunto, es naturalmente el que ejecuta los hechos más notables; es decir, más *heróicos*, de aquí la significación de *héroe* que tiene la voz *protagonista*, sin embargo de ser términos distintos, tanto por razón de su etimología como por el uso del lenguaje.

Héroe significa personaje ilustre, digno de veneración y alabanza, que pasa á la historia, que debe proponerse á los hombres como modelo de valor y de lealtad.

El *héroe*, propiamente hablando, es una creación del gentilismo, un mito griego, una proeza convertida en fábula, una fábula convertida en ídolo, un semidiós.

Supongamos que un hombre, encargado de un papel secundario en cualquier aventura, ejecuta una acción *heróica*.

Desempeñando un papel secundario, no es *protagonista*, porque el *protagonista* desempeña siempre el papel primero, como *prototipo* de la acción.

Ejecutando una acción *heróica*, es *héroe*, porque *héroe* es aquel que lleva á cabo una *heroicidad*, como es poeta el que hace poesías.

De modo que podemos ser *héroes* sin ser *protagonistas*.

Supongamos, por el contrario, que el hombre encargado de representar el primer papel en una acción, no ejecuta nada que merezca la pena de mencionarse; es decir, nada *heróico*.

Representando el primer papel, es *protagonista*.

No ejecutando nada *heróico*, no es *héroe*.

Luego podemos ser *protagonistas* sin ser *héroes*, así como podemos ser *héroes* sin ser *protagonistas*.

Y si quisiéramos buscar ejemplos en el uso corriente, hallaríamos que las definiciones anteriores tenían una evidente realidad en la práctica de la lengua.

No hay drama que no tenga su *protagonista;* pero ¿cuántos dramas tienen *héroe?* Y si fueran *héroes* los *protagonistas* de nuestros dramas y comedias, ¡qué *héroes* tendría el siglo XIX! No faltaría gastrónomo que trocara un centenar de ellos por un par de perdices, y por mal que las perdices estuvieran, de juro que saldría ganancioso en el trueque.

El *protagonista* es carácter: el *héroe* es hazaña.

Al protagonista corresponde la acción: al *héroe* el triunfo.

El *protagonista* de hoy es vulgo: el *héroe* de siempre, aunque esto sea una tradición de la barbarie, representa valor y gloria.

Protágoras. Sofista griego, que nació en Abdera, en 489 antes de Jesucristo, y murió hacia 420. En su juventud recibió las lecciones de Demócrito, y enseñó más tarde la retórica, la poesía y la gramática: primero, en Abdera; luego, en Atenas, donde el mismo Pericles fué á escucharle; y después de haber reunido una considerable fortuna, visitó las principales ciudades de Grecia, de Sicilia y de la Italia meridional, dando sabias leyes á los habitantes de Turium. De vuelta á Atenas, fué acusado de impiedad, huyó en una barca y pereció en el mar. Había escrito diferentes obras, que los magistrados atenienses hicieron quemar en la plaza pública. La doctrina de PROTÁGORAS está refutada en el *Teteo* de Platón, que dió también el nombre de este sofista á otro de sus diálogos. Sostenía que el hombre es la medida de todas las cosas; que se puede en toda cuestión defender el pro y el contra, doctrina que ridiculiza Aristófanes en las *Nubes*, atribuyéndosela á Sócrates; que las leyes, la virtud y la verdad son cosas que dependen del arbitrio y del capricho de los hombres, que no se puede saber si los dioses existen, y otras teorías que por fuerza habían de relajar la moral pública.

Prótasis. Femenino. *Literatura*. La primera parte del drama, en que se expone la acción, y se dan á conocer los caracteres é intereses de los personajes de él. || *Retórica*. En el período compuesto, la primera parte de él hasta donde empieza á descender el sentido; es decir, hasta la apódosis.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόταστς *(prótasis)*, ensanche, dilatación; de *prò*, delante, y *táiris*, acción de desplegar, forma de *tenneīn*, tender; latín, *prŏtăsis;* italiano, *protasi;* francés, *protase;* catalán, *prótasis*.

Protección. Femenino. El amparo ó favor con que algún poderoso patrocina á los desvalidos, librándolos de sus perseguidores, ó cuidando de sus intereses y conveniencias. || Acción y efecto de proteger. || Sistema prohibitivo, que tiene por objeto impedir ó dificultar la importación de algunos artículos, estableciendo cierto monopolio á favor de algunas industrias nacionales.

ETIMOLOGÍA. *Proteger:* latín, *prōtectĭo*, el alero del tejado; y figuradamente, defensa, puesto que el tejado es la defensa de la casa; forma sustantiva abstracta de *prōtectus*, cubierto, protegido; esto es, *techado:* catalán, *protecció;* francés, *protection;* italiano, *protezione*.

Sentido etimológico. — PROTECCIÓN quiere decir literalmente: «techado que se pone delante.» Efectivamente, es el gran techo de la casa.

SINONIMIA. *Protección, amparo, patrocinio, favor*. Todo uso que se hace del poder, del influjo, de la riqueza ó del valimiento en pro del que los necesita, es *protección*. Cuando este uso se aplica á la persecución, al peligro, á la debilidad ó á la opresión, es *amparo*. Cuando hay una gran superioridad de parte del que *protege*, y consiste en una serie de actos de *protección*, es *patrocinio*. Es *favor* cuando consiste en una demostración positiva de benevolencia, útil al favorecido. El que *protege* al perseguido ó al náufrago, lo *ampara;* el personaje que *protege* al literato ó al artista, lo *patrocina;* el que presta dinero á su amigo en un caso apurado, le hace un *favor*. No se *protege*, ni se *ampara*, ni se *patrocina* sino con hechos; pero se puede *favorecer* con palabras. (MORA.)

Proteccionista. Adjetivo correspondiente al sistema económico llamado de protección, refiriéndose al comercio extranjero.

ETIMOLOGÍA. *Protección*.

Protector, ra. Masculino y femenino. El que patrocina y ampara á algún desvalido. || El que por oficio cuida de los derechos ó intereses de alguna comunidad.

ETIMOLOGÍA. *Proteger:* latín, *prōtector*, criado que acompaña y guarda la persona de su amo, defensor; forma activa de *prōtectĭo*, protección: catalán, *protector, a;* francés, *protecteur;* italiano, *protettore*.

Reseña.—1. Título oficial que antiguamente se dió al regente de Inglaterra y que llevaron Ricardo de York, en tiempo de Enrique VI, y Glocéster, en el de Eduardo V.

2. También le llevaron Oliverio y Ricardo Cromwell (1653-1659).

3. En Francia se dió el mismo título á un cardenal encargado de velar por la defensa de los intereses de Francia en Roma.

Protectorado. Masculino. La dignidad, cargo ó virtud de protector y su ejercicio. || Tiempo que dura dicho cargo. || Dictadura ejercida bajo el nombre de protector; y así se dice: «el PROTECTORADO de Ricardo Cromwell.» || Situación de un pueblo menos poderoso que otro, el cual le tiene bajo su salvaguardia; y así decimos que

Digitized by Google

el Egipto vive bajo el PROTECTORADO de la Turquía.

ETIMOLOGÍA. *Protector:* francés y catalán, *protectorat;* italiano, *protettorato.*

Protectoría. Femenino. El empleo ó ministerio de protector.

ETIMOLOGÍA. *Protectorado:* francés, *protectorie.*

Protectorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la protección.

ETIMOLOGÍA. *Protector:* latín, *prōtectōrĭus,* lo que toca á los protectores, en el Código teodosiano; catalán, *protectori.*

Protectriz. Femenino. PROTECTORA.

ETIMOLOGÍA. *Protector:* francés, *protectrice.*

Proteger. Activo. Amparar, favorecer, defender á alguno, teniéndole bajo su protección. ‖ Fomentar. ‖Guarecer, poner á cubierto, como cuando se dice: «el árbol nos PROTEGE contra el sol;» «el cobertizo nos PROTEGE contra la lluvia.» ‖ Servir de defensa contra las agresiones del enemigo.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōtĕgĕre,* resguardar, poner á cubierto; y figuradamente, favorecer, patrocinar; de *præ,* antes, y *tegĕre,* techar: catalán, *protegir;* francés, *protéger;* italiano, *proteggere.*

Protegido, da. Masculino y femenino. Favorito, ahijado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Proteger:* catalán, *protegit, da;* francés, *protégé.*

2. El latín es *prōtectus,* cuya forma no vino á nuestro romance.

Proteiforme. Adjetivo. *Medicina.* Epíteto de los síntomas irregulares en las calenturas intermitentes.

ETIMOLOGÍA. *Proteo* y *forma.*

Proteina. Femenino. *Química antigua.* Sustancia que se suponía ser el radical de las materias orgánicas azoadas, cuya hipótesis no ha confirmado la experiencia.

ETIMOLOGÍA. Griego πρῶτος *(prōtos),* primero: francés, *protéine.*

Protelias. Femenino plural. *Historia antigua.* Sacrificio que se ofrecía á Diana, á Juno, á Venus y á las gracias, antes de celebrarse el matrimonio. Entre los atenienses, el sacrificio se ofrecía á Minerva, y la novia le consagraba su cabellera.

ETIMOLOGÍA. Griego προτέλεια *(protéleia),* regalos que se hacían antes de las nupcias, acompañados de víctimas y fiestas: *dona data ante nuptias; sacra, victimæ ante nuptias.*

Proteo. Masculino. *Mitología.* Dios marino, hijo del Océano y de Tetis, ó de Neptuno y Fenice, que guardaba los ganados marinos de su padre. Adivinaba el porvenir, pero tenía la facultad de cambiar de formas para evadirse de los que iban á consultarle, y era preciso luchar con él en fuerza y perseverancia para arrancarle sus secretos. Según Landais, PROTEO fué padre, no hijo, de Neptuno. Se apareció en espectro á Tinolo y Telegones, hijos suyos, gigantes de increíble crueldad, y de tal modo les asustó, que renunciaron á su barbarie. ‖ Metáfora. Veleta, el que cambia de opiniones ó vuelve casaca. ‖ *Zoología.* Género de reptiles batracianos. ‖ Género de reptiles observados en Carniole, en las aguas que parecen provenir de lagos subterráneos. ‖ Género de animálculos infusorios, llamado hoy *género amiba.* ‖ Femenino. *Botánica.* Género de plantas tipo de la familia de las protáceas, en que se distingue la PROTEA *argentada,* aludiendo á que sus renuevos tienen hojas de una gran blancura.

ETIMOLOGÍA. Griego Πρωτεύς *(Prōteús),* simétrico de Πρωτώ *(Prōtō),* nombre de una nereida: latín, *Prōteūs);* italiano y catalán, *Proteo;* francés, *Protée.*

Reseña.—1. Cuando sorprendían á PROTEO dormido, con el fin de hacerle predecir lo futuro, se transformaba en toda clase de figuras horribles.

2. En los autores se le llama: «el viejo pastor de los ganados de Neptuno.»

3. PROTEO es una forma evidente de *prōtos* (πρῶτος) el primero, el viejo del mar.

Proterante, ta. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS PROTERANTES. Planta cuyas flores nacen antes que las hojas, como el árbol de Judea.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero; *próteron,* antes, y *ánthos,* flor; πρότερον ἄνθος: francés, *proteranthe.*

Protervamente. Adverbio de modo. Con protervia.

ETIMOLOGÍA. *Proterva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prŏtervè;* catalán, *protervament;* italiano, *protervamente.*

Protervia. Femenino. Obstinación en la maldad, pertinacia.

ETIMOLOGÍA. *Protervo:* latín, *prŏtervĭa, prŏtervĭtas;* italiano, *protervia;* catalán, *protervia.*

Protervidad. Femenino. PROTERVIA.

Protervo, va. Adjetivo. Obstinado en la maldad, perverso, con insolencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏtĕrvus.*

Los etimologistas latinos se dividen en tres opiniones:

1. Griego *próteros,* comparativo de *prōtos,* primero; de *prò,* hacia adelante, porque el primero es aquel que más se adelanta; de donde viene el vocablo *protervo,* la idea de audacia, de insolencia, de temeridad.

2. Latín *prōterĕre,* pisar, estrujar, despreciar insolentemente; compuesto del prefijo *pro,* delante, y de *terĕre,* desmenuzar, moler.

3. El sentido es perfecto; pero la presencia de la *v,* que hallamos en *prŏtĕrvus,* no admite explicación, puesto que, no evitando la pronunciación inmediata de dos vocales, no puede ser eufónica. Y no siendo eufónica, ¿para qué la *v* de *prŏtĕrvus,* en lugar de *prŏterus,* forma directa del latín *prōterĕre?*

4. Por otra parte, si tal fuera el origen de la voz del artículo, habría tomado la *ō* larga de *prōtĕrĕre, prōtĕrvus,* cuya ortografía es bárbara.

5. Latín *pro,* delante, y *torvus,* fiero, ceñudo, espantoso, terrible: *prŏtorvus, prŏ-tĕrvus, prŏtĕrvus.*

6. La forma cuadra y el sentido se explica: italiano y catalán, *protervo, a.*

Prótesis. Femenino. *Cirugía.* Operación por medio de la cual se añade al cuerpo algún instrumento que supla las partes que falten, ó que oculte una deformidad, en cuyo sentido se dice: PRÓTESIS dentaria. La PRÓTESIS corresponde á la terapéutica quirúrgica. ‖ ALTAR DE LA PRÓTESIS. *Liturgia griega.* Pequeño altar en que preparan todo lo necesario al santo sacrificio.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόθεσις *(próthesis);* de *prò,* delante, y *thésis,* situación: francés, *prothèse.*

Protesilas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Ificlo, rey de una parte del Epiro. Laodamia, su mujer, le amaba tan apasionadamente que, después de su muerte, mandó hacer su estatua en cera y se acostaba con ella. El oráculo había predicho que moriría en Troya, y allí murió, pues se obstinó en ir, á pesar de esta predicción.

Protesileón. Masculino. *Antigüedades.* Monumento que los habitantes del Quersoneso levantaron en honor de Protesilas.

Protesta. Femenino. *Forense.* Declaración jurídica que se hace para que no se perjudique, antes bien se asegure el derecho que uno tiene. ‖ Promesa con aseveración ó atestación de ejecutar alguna cosa. ‖ DE MAR. Declaración justificada del que manda un buque para dejar á salvo su responsabilidad en casos fortuítos. ‖ PROTESTA RELIGIOSA. Acta en que los principales partidarios de la doctrina de Lutero protestaron contra un edicto de la Dieta de Spira, en 1529.

ETIMOLOGÍA. *Protestar:* italiano y catalán, *protesta.*

Protestable. Adjetivo. Que puede ó debe protestarse.

Protestación. Femenino. Declaración del ánimo firme que uno tiene en orden á ejecutar alguna cosa. ‖ AMENAZA. ‖ PROTESTA, en lo forense. ‖ DE LA FE. Declaración, confesión pública que alguno hace de la religión verdadera ó de la creencia que profesa. ‖ La fórmula dispuesta por el santo Concilio de Trento y sumos pontífices para confesar y enseñar en público las verdades de nuestra santa fe católica.

ETIMOLOGÍA. *Protesta:* catalán, *protestació;* francés, *protestation;* italiano, *protestazione;* del latín *prōtestātĭo,* forma sustantiva abstracta de *prōtestātus,* protestado.

Protestado, da. Participio pasivo de protestar.

ETIMOLOGÍA. *Protestar:* latín, *prōtestātus,* participio pasivo de *prōtestāri;* catalán, *protestat, da;* francés, *protesté;* italiano, *protestato.*

Protestante. Participio activo de protestar. El que protesta. ‖ Masculino y femenino. El que sigue la falsa religión reformada ó cualquiera de sus sectas, ó lo perteneciente á estos

Digitized by Google

sectarios. El nombre de PROTESTANTE se dió en un principio á los luteranos; después, á los calvinistas y á los anglicanos.

ETIMOLOGÍA. *Protestar:* latín, *prōtestans, prōtestantis*, participio de presente de *prōtestāri:* catalán y francés *protestant;* italiano, *protestante.*

Reseña histórica.—1. El nombre PROTESTANTES se aplicó primitivamente á los sectarios de la reforma luterana, porque *protestaron* contra la decisión de la segunda Dieta de Spira, que había prohibido (1529) toda innovación en materia de culto, hasta la reunión de un concilio en presencia del emperador. Esta decisión suscitó la oposición más viva en los Estados germánicos, y á su cabeza se puso el elector Juan de Saxe, formulándose entonces la *protesta*, de que tomaron nombre.

2. La *protesta* contenía los principios siguientes: «la Iglesia católica no debe juzgar á la anglicana; la autoridad de la *Biblia* es superior á la de los Concilios; la *Biblia* no debe interpretarse por la tradición, sino por sí misma.»

3. Al principio, se unieron los reformados de Suiza, Francia, Inglaterra y otras naciones de Europa, por lo que el nombre de PROTESTANTES acabó por aplicarse indistintamente á todos los sectarios de la Reforma, cualquiera que fuese la comunión á que pertenecían. Y á pesar de la diversidad de opiniones que las separaba acerca de ciertos puntos, como, por ejemplo, los *dogmas de la Trinidad* y del *pecado original,* los PROTESTANTES en general acordaron no reconocer en materia de fe otra autoridad que la de la *Biblia;* creyeron que la religión cristiana está fundada en una revelación divina, encerrada en las Escrituras, si bien pretendiendo que esa revelación se concretó á los apóstoles, mientras que el catolicismo enseña que ha sido continuada por la tradición, por los Padres y los Concilios, divinamente inspirados.

4. Rechazando el principio de autoridad, en que se apoya la Iglesia católica, el protestantismo tomó por base fundamental la libertad de examen, contra lo cual hubo de volverse bien pronto con violencia, para contener las divisiones que desgarraban su propio seno.

5. Pero el principio que había predicado, debía producir inevitables consecuencias, y el espíritu de controversia no tardó en hacer brotar una multitud de sectas disidentes, en las que hoy es difícil hallar la Reforma, tal como la habían predicado Lutero, Calvino y Zwinglio. Amén de las comuniones PROTESTANTES más antiguas *(anabaptistas, anglicanos, calvinistas, luteranos, moravos, cuákeros),* se formaron, bajo la influencia de la libre interpretación de la *Biblia,* numerosos partidos religiosos ó filosóficos, siendo los principales el *racionalista,* el *simbólico,* el *pietista* y el *panteísta.*

6. Y si el destino del protestantismo ha sido dividirse hasta el infinito como doctrina religiosa, se puede decir también que, como sistema político, no ha sido menos contrario á la tendencia de unidad. Aceptado por el espíritu frío y razonador de los pueblos del Norte y del Oeste de Europa, convenía á los diversos Estados de la Confederación germánica, á las Provincias Unidas de la Holanda, á los cantones suizos; como más tarde, importado por las colonias inglesas al Nuevo Mundo, debía contribuir á la revolución y al federalismo de los Estados Unidos de América. Rechazado, al contrario, por el genio católico de los pueblos de la raza latina, ha echado en ellos débiles raíces, dando lugar á disturbios y guerras civiles y suscitando acaloradas contiendas que, para los pueblos de nuestra raza, han sido infructuosas y estériles.

Protestantismo. Masculino. La creencia religiosa de los protestantes. ‖ Conjunto de los pueblos que siguen la Reforma.

ETIMOLOGÍA. *Protestante:* catalán, provenzal y francés, *protestantisme;* italiano, *protestantismo.*

Protestar. Activo. Declarar el ánimo que uno tiene en orden á ejecutar alguna cosa. ‖ Asegurar con ahinco y eficacia. ‖ AMENAZAR. ‖ Confesar públicamente la fe y creencia que alguno profesa y en que desea vivir. ‖ *Forense.* Declarar alguno que en algún acto hay violencia, miedo ó ilegalidad, á fin de que no le pare perjuicio lo que se ejecuta.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōtestāri;* de *pro,* delante, y *testāri,* atestar, atestiguar, hacer confesión pública y solemne: provenzal y catalán, *protestar;* francés, *protester;* italiano, *protestare.*

Protestativo, va. Adjetivo. Lo que protesta ó declara alguna cosa ó da testimonio de ella.

ETIMOLOGÍA. *Protesta:* catalán, *protestatiu, va.*

Protesto. Masculino. PROTESTA. ‖ Requerimiento que se hace ante escribano al que no quiere aceptar ó pagar alguna letra, protestando recobrar su importe del dador de ella, con más los gastos, cambios y recambios, y otros cualesquiera daños que se causaren. ‖ El testimonio por escrito del mismo requerimiento.

ETIMOLOGÍA. *Protesta:* italiano, *protesto.*

Protético, ca. Adjetivo. *Cirugía.* Concerniente á la prótesis. ‖ APARATOS PROTÉTICOS. Los que se emplean para suplir las partes del cuerpo que faltan, como brazos, piés, piernas, ojos, mandíbulas artificiales.

ETIMOLOGÍA. *Prótesis:* francés, *prothétique.*

Proto. Voz griega que vale primero en su línea, y sirve en composición de otras voces de aquella lengua; y también se ha extendido á componer algunas españolas, y aun á inventar muchas en el estilo jocoso; como PROTOPOBRE, PROTODIABLO, PROTOENCANTADOR.

ETIMOLOGÍA. Griego πρὸ *(prò),* delante; πρῶτος *(prōtos),* primero; πρότερος *(próteros),* comparativo; πρότατος *(prótatos),* superlativo.

Reseña.—En química, se antepone á los nombres binarios inorgánicos, tales como óxidos, cloruros, sulfatos é ioduros; para significar el grado que representan respecto de los compuestos de la misma especie: italiano, *proto,* primero; francés y catalán, *proto,* prefijo.

Protoalbéitar. Masculino. El primero entre los albéitares.

ETIMOLOGÍA. 1. *Proto* y *albéitar.*

2. El catalán tiene *protomanescal,* cuya equivalencia castellana sería *protomariscal.*

Protoalbeiterato. Masculino. Tribunal en que se examinaban y aprobaban los albéitares para poder ejercer su facultad.

Protobarberato. Masculino. Junta superior encargada de examinar á los barberos sangradores y expedir sus títulos á los aprobados.

Protobromuro. Masculino. *Química.* Primer grado de la combinación de un cuerpo simple con el bromo.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *bromo:* francés, *protobromure.*

Protocanónico, ca. Adjetivo. Epíteto de los libros de la Sagrada Escritura, reconocidos como auténticos, aun antes de que hubiera cánones. Ciertos libros de la Santa Biblia se denominan PROTOCANÓNICOS para diferenciarlos de los deuterocanónicos y de los apócrifos.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *canónico:* francés, *protocanonique.*

Protocarbonado, da. Adjetivo. *Química.* Epíteto del gas hidrógeno, cuando contiene la primera de las proporciones de carbono que puede absorber.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *carbono:* francés, *protocarboné.*

Protocarburo. Masculino. *Química.* Primer grado de combinación de un cuerpo simple con el carbono.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *carbono:* francés, *protocarbure.*

Protocianuro. Masculino. *Química.* Primer grado de combinación de un cuerpo simple con el cianógeno.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *cianógeno:* francés, *protocyanure.*

Protocirujanato. Masculino. Tribunal superior de cirugía, encargado de examinar á los que han de ejercer esta Facultad y despacharles los títulos.

Protocirujano. Masculino. Cada uno de los profesores que componen el protocirujanato.

Protoclistas. PROTOCTISTAS.

ETIMOLOGÍA. La forma PROTOCLISTAS, que aparece en algunos *Diccionarios,* debe ser errata de imprenta, mediante el cambio de la *t* en *l.*

Protoclorurado, da. Adjetivo. *Química.* Que se halla en estado de cloruro.

ETIMOLOGÍA. *Protocloruro:* francés, *protochloruré.*

Protocloruro. Masculino. *Química.* Primer grado de combina-

Digitized by Google

ción de un cuerpo simple con el cloro.

Etimología. *Proto* y *cloruro:* francés, *protochlorure.*

Protocolar. Activo. Poner ó incluir en el protocolo.

Protocolizador, ra. Masculino y femenino. El que protocoliza.

Protocolizar. Activo. Protocolar.

Protocolo. Masculino. El libro en que el escribano pone y guarda por su orden los registros de las escrituras y otros instrumentos que han pasado ante él, para que en todo tiempo se hallen. ‖ *Diplomacia.* El registro en que se consignan las actas de un congreso diplomático, en que se decide algún grave negocio. ‖ La misma decisión adoptada. ‖ Formulario en que se consignan las reglas de etiqueta con que se tratan los soberanos. ‖ Metáfora familiar. Legajos sin conexión y sin orden; montón de papeles indigestos.

Etimología. Griego πρωτόκολλον *(prōtókollon);* de *prōtos,* primero, y *kólla,* cola, engrudo: latín, *prōtocollum;* bajo latín, *protocollum;* italiano, *protocollo;* francés del siglo XV, *protocolle,* en Du Cange; moderno, *protocole;* provenzal, *prothocolle;* catalán, *protocol, protocolo.*

Sentido etimológico.—El griego *prōtókollom* quiere decir: «la primera hoja de papel, pegada con cola ó engrudo,» porque así se pegaban las hojas de los libros.

El vocablo latino significa: «cierta marca ó señal auténtica, con la cual se sellaba el papel en que debían escribirse los instrumentos públicos.» (Justiniano.)

Reseña.—Nombre que se daba en los archivos del Bajo Imperio á una etiqueta colocada en la parte inferior de los rollos. Hoy se aplica al formulario, al libro, donde están los modelos, las matrices de las actas públicas. En el lenguaje diplomático, se llama así al registro donde están inscritas las notas de un Congreso, de una Dieta y de corporaciones semejantes.

Protoctistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes origenistas, los cuales sostenían que las almas habían sido creadas antes que los cuerpos.

Etimología. Griego *prōtos,* primero, y *ktízein;* crear; πρῶτος κτίζειν: francés, *protoctistes.*

Protocuerno. Masculino. Cabronazo. Voz de capricho.

Protodiablo. Masculino familiar. Primer ó gran diablo.

Protofarmacéutico. Masculino. Título del boticario mayor de la botica real, por ser examinador de los ayudantes de la misma.

Protófila. Adjetivo. *Botánica.* Hojas protófilas. Hojas seminales, formadas por los cotiledones epígeos.

Etimología. Griego *prōtos,* primero, y *phyllon,* hoja; πρῶτος φύλλον: francés, *protophylle.*

Protófito. Masculino. *Botánica.* Vegetales unicelulares.

Etimología. Griego *prōtos,* primero, y *phytón,* planta; πρῶτος φυτόν: francés, *protophyte.*

Protofitógeno. Masculino. Nombre inventado por Cristóbal Fermond, para expresar el centro de desarrollo primitivo en los vegetales.

Etimología. Griego *prōtos,* primero; *phytón,* planta, y *genēs,* engendrado; πρῶτος φυτόν γενής: francés, *protophytogène.*

Protofluoruro. Masculino. *Química.* Primer grado de combinación de un cuerpo simple con el flúor.

Etimología *Proto* y *flúor:* francés, *protofluorure.*

Protofosfuro. Masculino. *Química.* Primer grado de la combinación del fósforo con un cuerpo simple.

Etimología. *Proto* y *fosfuro:* francés, *protophosphure.*

Protógala. Femenino. *Fisiología.* Primera leche de una parida, sinónimo de calostro.

Etimología. *Proto* y *gála:* leche; πρῶτο γάλα: francés, *protogale.*

Protógenes. Célebre pintor griego, natural de Cauna, en la isla de Rodas, que floreció por los años 336 antes de la era cristiana. Empezó á ganarse la vida pintando buques; y como Aristóteles le aconsejara que pintase las batallas de Alejandro, á lo que él no se atrevía por timidez, Apeles le visitó, conoció su genio y le animó á emprender grandes obras. Pintó efectivamente muchos cuadros de mérito, citándose en particular el que representaba á *Yaliso,* cazador, á quien se consideraba como nieto del sol y fundador de Rodas, y en el que se aseguraba empleó siete años. En los frescos hallados en Herculano y que, aun en nuestros días, causan asombro por su belleza, se dice que algunos pertenecen á la escuela de Protógenes.

Protogenia. Femenino. *Mitología.* Hija de Deucalión y de Pirra, y, según otros, hermana de Pandora. Júpiter tuvo de ella á Etlío, que llevó al cielo, de donde este semidiós, habiendo ofendido á Juno, fué precipitado en los infiernos.

Protógenos. Masculino plural. *Zoología.* Clase del reino animal que comprende los infusorios y los pólipos blandos.

Etimología. *Proto* y *genēs,* engendrado; πρῶτος γενής: francés, *protogène.*

Protógina. Femenino. *Mineralogía.* Roca granítica que forma la cúspide del monte Blanco, en Suiza; compuesta de cuarzo, feldespato y talco.

Etimología. *Proto* y *gynē,* hembra; πρῶτος γυνή: francés, *protogine.*

Protógono. Masculino. El que ha sido producido el primero; el primer hombre.

Etimología. Griego *prōtos,* primero, y *gónos,* generación: πρῶτος γόνος.

Protohidrioduro. Masculino *Química.* Primer grado de combinación del ioduro de hidrógeno con un cuerpo simple.

Etimología Francés *protohydriodure.*

Protomártir. Masculino. El primero de los mártires. Es epíteto que se da á san Esteban por haber sido el primero de los discípulos del Señor, que padeció martirio.

Etimología. Griego πρωτομάρτυρ *(prōtomártyr):* catalán, *protomártir;* francés, *protomartyr;* italiano, *protomartire.*

Protomedicato. Masculino. El tribunal á que asistían y concurrían los protomédicos y examinadores para reconocer la suficiencia y habilidad de los que se querían aprobar de médicos, y darles licencia para que pudieran ejercer su Facultad. ‖ El empleo y título honorífico de protomédico.

Etimología. *Protomédico:* catalán, *protomedicat;* francés, *proto-medicat.*

Protomédico. Masculino. En su riguroso sentido significa el primero y más principal de los médicos; pero se daba este título á todos los médicos del rey que componían el tribunal del protomedicato.

Etimología. *Proto* y *médico:* catalán, *protomédich;* francés, *proto-médicin;* italiano, *protomèdico.*

Protomiseria. Masculino familiar. El más miserable de todos. (Caballero.)

Protonitrato de mercurio. Masculino. Sal, producto del arte. Se presenta en cristales prismáticos, blancos, de sabor acre, inodoro y muy pesado.

Etimología. *Proto* y *nitrato:* catalán, *protonitrat de mercuri.*

Protonotariato. Masculino. Cargo de protonotario.

Etimología. *Protonotario:* francés, *protonotariat.*

Protonotario. Masculino. El primero y principal de los notarios y jefe de ellos, ó el que despacha con el príncipe y refrenda sus despachos, cédulas y privilegios. En Aragón era dignidad que constituía parte del Consejo supremo. ‖ apostólico. Dignidad eclesiástica con honores de prelacía que el Papa concede á algunos clérigos, eximiéndolos de la jurisdicción ordinaria, y dándoles otros privilegios, para que puedan conocer de causas delegadas por su santidad.

Etimología. *Proto* y *notario:* catalán, *protonotari;* francés, *protonotaire;* italiano, *protonotario.*

Protonotarios apostólicos. Secretarios de la chancillería romana, en número de doce, instituídos por Clemente I para escribir la vida de los mártires, asistir á las canonizaciones y dirigir los procesos verbales.

Protopapa. Masculino. El primer sacerdote griego.

Protopasquitas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes de los primeros siglos de la Iglesia, que no celebraban la pascua más que con pan ázimo.

Etimología. Griego *prōtos,* primero, y *páscha,* pascua; πρῶτος πάσχα: francés, *protopaschytes.*

Reseña.—Nombre dado á los que celebraban la pascua con los judíos, usando, como ellos, del pan sin leva-

Digitized by Google

dura. Llamáronse así porque celebraban esta fiesta el décimocuarto día de la luna de Marzo; por consiguiente, antes que los ortodoxos. (LITTRÉ.)

Protopatía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad primaria; esto es, no precedida, ni producida por ninguna otra.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero, y *páthos,* dolencia: πρῶτος πάθος: francés, *protophatie.*

Protoplasma. Masculino. *Botánica.* Sinónimo de plasma, empleado particularmente para designar el líquido contenido en la cavidad de las células vegetales, ó bien en las células embrionarias, cuando el embrión no tiene sangre todavía.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero, y *plásma,* formación; πρῶτος πλάσμα: francés, *protoplasme.*

Protoplásmico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al protoplasma. ‖ UTRÍCULO PROTOPLÁSMICO. Utrículo primordial.

ETIMOLOGÍA. *Protoplasma:* francés, *protoplasmique.*

Protoplasto. Masculino. *Didáctica.* Epíteto de lo que ha sido formado desde la época primitiva. Dícese alguna vez del hombre.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero, y *plastós,* formado; πρῶτος πλαστός: francés, *protoplaste.*

Reseña.—La forma griega es *prōtóplastos,* πρωτόπλαστος.

Protopope. Masculino. Nombre del cura en la Iglesia griega cismática.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero, y *pope,* nombre del sacerdote del rito griego entre los rusos; del latín, *papa:* francés, *protopope.*

Protosal. Masculino. *Química.* Sal de un protóxido.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *sal:* francés, *protosel.*

Protoseleniuro. Masculino. *Química.* Primer grado de combinación del selenio con un cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *selenio:* francés, *protoséléniure.*

Protosíncelo. Masculino. *Erudición.* Vicario de un patriarca ó de un obispo de la Iglesia griega.

ETIMOLOGÍA. Griego *prōtos,* primero, y *synkellos,* camarada: πρῶτος συνκελλος; francés, *protosyncelle.*

Prototipo. Masculino. El original, ejemplar ó primer molde en que se fabrica alguna figura ú otra cosa. ‖ Metáfora. El más perfecto ejemplar y modelo de alguna virtud, vicio ó cualidad.

ETIMOLOGÍA. Griego πρωτότυπος *(prōtótypos),* de *prōtos,* primero, y *typos,* tipo: latín, *prōtŏtypus;* italiano y catalán, *prototipo;* francés, *prototype.*

Prototrono. Masculino. En la Iglesia primitiva griega, nombre dado al primer obispo de una diócesis ó provincia, sufragáneo de un patriarca.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *trono:* griego, πρωτόθρονος *(prōtóthronos);* francés, *protothrone.*

Protovestiario. Masculino. Jefe de los vestiarios.

Protoxidado, da. Adjetivo. *Química.* Que se ha convertido en estado de protóxido.

ETIMOLOGÍA. *Protóxido:* francés, *protoxidé.*

Protóxido. Masculino. *Química.* Primer grado de combinación del oxígeno con una sustancia.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *óxido:* francés, *protoxyde.*

Protozoario, ria. *Zoología.* ANIMALES PROTOZOARIOS. Animales cuya conformación es la más simple.

ETIMOLOGÍA. *Proto* y *zōárion,* animalejo; πρῶτος ζωάριον: francés, *protozoaire.*

Protozoides. Masculino plural. *Historia natural.* Nombre dado á los espermatozoarios por algunos autores, quienes los consideran como células simples.

ETIMOLOGÍA. *Proto,* primero, *zōon,* animal, y *eīdos,* forma; πρῶτος ζῶον εἶδος: francés, *protozoïde.*

Protracción. Femenino. *Didáctica.* Tracción hacia adelante. ‖ PROTRACCIÓN DE LA LENGUA. *Fisiología.* Movimiento de la lengua hacia adelante.

ETIMOLOGÍA. Latín *prŏtractĭo,* prolongación de una línea (MACROBIO); de *pro,* delante, y *tractĭo,* tracción: francés, *protraction.*

Protrigeas. Femenino plural. *Antigüedades griegas.* Fiestas de Baco que se celebraban antes de la vendimia.

ETIMOLOGÍA. Griego προτρυγεία *(protrygeía);* de *prò,* antes, y *trygē,* vendimia: πρὸ τρύγη.

Protuberancia. Femenino. *Anatomía.* Cada una de las prominencias naturales de algunos huesos. ‖ PROTUBERANCIAS DEL CRÁNEO. Salidas que se observan en la superficie de los huesos del cráneo, como las PROTUBERANCIAS occipitales interna y externa. ‖ *Frenología.* Prominencias del cráneo que manifiestan desarrollos del cerebro, relacionándose con ciertas aptitudes especiales. Según el sistema del doctor Gall, á las PROTUBERANCIAS cerebrales debemos el ser valerosos, afables, buenos, incorruptibles. ‖ PROTUBERANCIA DE LA TIERRA. *Geografía.* Prominencia de la tierra en el ecuador, de donde se origina la precesión de los equinoccios. ‖ PROTUBERANCIA SOLAR. *Astronomía.* Grande elevación gaseosa é inflamada, que aparece en ciertos puntos del globo del sol. Janssen y Lockyer han descubierto rayas luminosas en las PROTUBERANCIAS solares.

ETIMOLOGÍA. *Protuberante:* catalán, *protuberancia;* italiano, *protuberanza;* francés, *protubérance.*

Protuberante. Adjetivo común de dos géneros. Que forma salida, como todo lo que es prominente. ‖ OJO PROTUBERANTE. *Zoología.* El ojo de ciertos animales, como los ojos de la langosta. ‖ *Antropología.* Hay razas humanas que tienen las espaldas PROTUBERANTES.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōtŭbĕrans, prōtŭbĕrantis,* participio de presente de *prōtŭbĕrare,* compuesto de *pro,* delante, y *tŭbĕrare,* forma verbal de *tŭber, tubĕris,* hinchazón, tumor, *tubérculo,* derivado de *tŭbus,* tubo, canal cóncavo; ó de *tŭba,* trompeta, por semejanza de forma: francés, *protubérant.*

Proudhon (PEDRO JOSÉ). Publicista francés y antiguo representante del pueblo, que nació en Besançon en 15 de Julio de 1809. Era el mayor de los cinco hijos de un pobre tonelero, aunque descendiente de una de las ramas de la familia del famoso jurisconsulto de su nombre, y destinado á abrazar la profesión de su padre, sólo merced á la bondad de algunas personas caritativas, logró el favor de seguir gratuítamente los cursos del colegio de su ciudad natal. Sin embargo, á pesar de su celo y de los rápidos progresos que alcanzó, no pudo permanecer allí mucho tiempo y fué colocado, como aprendiz, en un taller tipográfico, donde se distinguió nuevamente por sus cualidades de inteligencia y asiduidad. Gracias á su trabajo constante y á una vida de continuas privaciones, pudo á la vez socorrer á su familia, por extremo necesitada, y volver á empezar su educación. En 1830 se negó á formar parte de la redacción de un diario, órgano de la Prefectura. Después de haber ocupado diversos puestos en varias imprentas de provincias, se asoció en 1837 á MM. Lambert y Maurice, de Besançon, para explotar un nuevo procedimiento tipográfico. En aquella época no se había ocupado todavía más que de algunos trabajos etimológicos; pero encargado de preparar una edición de la *Biblia,* la enriqueció con preciosas notas sobre los principios de la lengua hebrea. Siguiendo los consejos de un erudito eclesiástico, reimprimió una obra del abate Bergier, titulada: *Elementos primitivos de las lenguas* (Besançon 1837), á la cual añadió, aunque sin dar su nombre, un tratado con el título de *Ensayo de gramática general.* Este trabajo, reimpreso aparte en 1840, es poco conocido; pero la Academia de Besançon, que reconoció su mérito, concedió al autor una pensión de 1.500 francos en 1838. Aprovechando aquel inesperado recurso, PROUDHON se estableció en París, dió algunos trabajos á la *Enciclopedia católica* de M. Parent-Desbarres; entre otros, *El Apocalipsis* y la *Apostasía,* y dirigió á la Academia de Besançon, que había propuesto el asunto como tema de su certamen, su *Defensa de la celebración del domingo* (Besançon, 1840). A la misma sociedad fué á la que remitió su famosa memoria titulada: *¿Qué es la propiedad?* (París, 1850). De todos sus escritos, éste es el que ha excitado más á la crítica seria ó jocosa, y está casi exclusivamente consagrada á desarrollar esta especie de axioma escrito en las primeras páginas: «*la propiedad es el robo,*» frase á propósito de la cual decía su autor que: «es de esas que no se pronuncian dos en un siglo » Por lo demás, aquella memoria, llamada á producir más tarde tanto

Digitized by Google

ruido, fué apenas conocida en la época de su publicación. Sólo la Academia, á que estaba dedicada, se conmovió hasta el punto de dirigirle una severa reprimenda y de retirarle la pensión que le tenía concedida. Después fué objeto de persecuciones judiciales; pero el economista Blanquí, delegado para examinar la obra, declaró que no había en ella nada reprensible. Este juicio, tal vez demasiado benévolo, le valió la dedicatoria de una segunda memoria sobre la propiedad, que lleva por título el mismo lema (1841). Citado en el mes de Enero de 1842 ante los tribunales de Besançon, por su tercer memoria: *Advertencias á los propietarios*, fué absuelto. En el mismo año abandonó la explotación tipográfica, á que se había asociado, y fué invitado por MM. Gauthier, sus amigos, para ir á Lyon á encargarse de la dirección de una empresa de transportes por el Saona y el Ródano, ocupando este cargo desde 1843 á 1847 é introduciendo en el servicio importantes reformas. Prosiguiendo, á pesar de esto, el curso de sus trabajos filosóficos, hacía aparecer en París dos de sus más importantes producciones: *De la creación del orden en la humanidad (1843)*, exposición de una teoría de organización política, y el *Sistema de las contradicciones económicas (1846)*, donde combate con el mayor denuedo á los reformadores utopistas, como á los economistas de la escuela inglesa. Trabajaba en una obra de gran importancia, relativa á la *Solución del problema social (1848)*, para la organización del crédito y de la circulación monetaria, cuando la revolución de Febrero vino á lanzarle bruscamente en medio de las más ardientes luchas. Sorprendido, dudando todavía y no concediendo á los jefes del movimiento más que una relativa confianza, se contentó por espacio de un mes con observar los acontecimientos, tomando á su cargo en 1.° de Abril la redacción de *El representante del pueblo*, periódico diario, suspendido en el mes de Agosto siguiente y cuyos artículos, redactados en un estilo vigoroso y violento, llamaron rápidamente la atención. Su popularidad creció de tal modo, que al hacerse las elecciones de 4 de Junio, fué nombrado representante del Sena por 77.094 votos. Tres semanas después, se puso á cubierto de las persecuciones, á que hubiera podido dar lugar su presencia en el arrabal de San Antonio durante las jornadas de Junio, haciendo la extraña confesión de que había ido «á admirar el sublime espectáculo de las descargas.» En la Asamblea constituyente, afectando el mayor desdén hacia las formas políticas, se erigió audazmente en jefe de secta y no intervino en las discusiones para otra cosa que para hacer notar la puerilidad y la insuficiencia de ciertas medidas. Después de haber votado con la derecha contra la abolición de la pena de muerte, explanó, el 31 de Julio, su famosa proposición relativa al impuesto sobre la propiedad, por la cual pedía que el Estado se apoderase de la tercera parte de los intereses y del capital, á fin de llegar por la nivelación del crédito á la fundación seria de la república. Esto era, en otros términos, exigir en nombre del proletariado la liquidación inmediata de la propiedad, que transformaba, según su sistema, en posesión transitoria é individual. Esta proposición, cuya lectura provocó las más violentas interrupciones, fué rechazada por 691 votos, en una orden del día motivada por: «un atentado odioso contra los principios de la moral pública y un llamamiento á las malas pasiones.» Un solo representante, M. Greppo, pareció protestar, con su voto de adhesión, contra aquella reprobación general. Algún tiempo después, PROUDHON se abstuvo de apoyar la enmienda de M. Pyat en favor del derecho al trabajo (5 de Noviembre), por no sostener «una teoría en la cual las consecuencias destruían las premisas;» y votó contra la totalidad de la Constitución (6 de Noviembre), que consideraba, con su cortejo de instituciones monárquicas, «como un peligro para la libertad.» Sobre las demás cuestiones políticas ó sociales, sus votos se unieron á los del partido democrático. Después de haber reconocido la imposibilidad de propagar sus ideas en la tribuna, tomó la pluma y fundó sucesivamente tres publicaciones diarias: *El Pueblo* (23 de Noviembre de 1848, Abril de 1849), *La Voz del pueblo* (1.° de Octubre, 16 de Mayo de 1850) y otro diario con el mismo título del primero (15 de Junio, 13 de Octubre de 1850), abrumados de denuncias y suprimidos los tres. En estas hojas fué donde sostuvo una apasionada polémica con los diversos jefes de escuela ó de partido, Ledru Rollín, Pedro Leroux, Lamartine, Luis Blanc, Cabet, Considerant y Cavaignac, á los cuales hizo blanco de todo género de ataques, tratando de convencerlos de su impotencia. Citado multitud de veces ante los tribunales, veía siempre pagadas las multas que se le imponían por suscriciones iniciadas por una parte del pueblo, que se obstinaba en personificar en él la revolución de Febrero. Sus discursos y sus libros, ensalzados y denigrados con la misma pasión, se arrebataban de sus manos á miles de ejemplares. De entre ellos, citaremos: *El derecho al trabajo (1848); Los Maltenses (1849); Demostración del socialismo (1849)* y las *Ideas revolucionarias (1849)*, cuyos principios, eminentemente subversivos contra el orden político y social, tenían por principales antagonistas á Thiers, Bastiat, Alfonso Karr, de Lavergne, Forcade y hasta el intencionado caricaturista Cham en *El Charivari*. Pasando, por fin, de la teoría á la práctica, creó el 31 de Enero de 1849, bajo el nombre de *Banco del pueblo*, una sociedad comercial con un capital de 5.000.000 de francos, destinado á organizar la abolición del interés, la circulación gratuíta de los valores y, como consecuencia, la supresión del capital. A pesar de los unánimes ataques de los diarios, había recogido un considerable número de suscriciones, cuando una condena de tres años de prisión, por delito de imprenta, le obligó á interrumpir esta operación y á salir furtivamente de París (28 de Marzo). Las oficinas del *Banco del pueblo* fueron cerradas poco tiempo después, por orden de la autoridad, sin que se prosiguieran las diligencias incoadas. Después de haber residido unos cuantos meses en Ginebra, en casa de M. Fazy, acudió á constituirse en prisión el 4 de Junio, fué encarcelado en Santa Pelagia y se casó allí, en 1850, con la hija de un negociante. En aquella prisión escribió las obras siguientes: *Confesiones de un revolucionario* (1849); *Actos de la revolución* (1849); *Del crédito* (1850), discusión contra Bastiat, con el cual había ya cruzado una serie de cartas con el título de *Capital é intereses* (1849) y *La Revolución social demostrada por el golpe de Estado* (1852), obra notable por sus afirmaciones y en la que presenta esta alternativa para el porvenir: *ó la anarquía ó el cesarismo*. Puesto en libertad el 4 de Junio de 1852, volvió á la vida privada. Uno de sus escritos de esta época, el *Manual de las operaciones de la Bolsa* (1856), publicado por primera vez sin nombre de autor, es una sátira de las más incisivas contra la especulación y los especuladores. Posteriormente publicó una voluminosa obra, que reune el estilo del libro filosófico al desenfado del folleto y que está dedicada irónicamente á monseñor Mathieu, cardenal-arzobispo de Besançon, y en su persona, á todo el clero francés, titulada: *De la justicia en la revolución y en la Iglesia. Nuevos principios de filosofía práctica* (1858). Denunciado este libro y recogidos los ejemplares en las librerías y en casa del editor, fué su autor entregado á los tribunales y condenado á tres años de prisión y á 4.000 francos de multa, por lo que tuvo que refugiarse en Bélgica, hasta que, á fin de Diciembre de 1860, le fué notificada en Bruselas su completa absolución y pudo volver á Francia. Desde entonces, su vida, aunque activa y dedicada á sus cuotidianos trabajos, logró cierta tranquilidad, no siendo interrumpida la paz de su hogar hasta el 26 de Enero de 1865, en que, estando en Passy, cerca de París, le sorprendió la muerte. Su familia se opuso á la suscrición pública que intentó abrirse en su favor, siendo, en Febrero de 1870, trasladados sus restos al cementerio de Montparnasse.

Los escritos de PROUDHON de esta última época de su vida, son los siguientes: *La guerra y la paz, investigaciones sobre el principio y la constitución del derecho de gentes* (1861); *Teo-*

Digitized by Google

ría del impuesto (1861); La Federación y la unidad de Italia (1862); Los demócratas juramentados y los refractarios (1863); Las mejoras literarias, examen de un proyecto de ley para crear en provecho de los autores, inventores y artistas un monopolio perpetuo *(1863); Del principio federativo y de la necesidad de reconstituir el partido de la revolución (1863); ¿Han dejado de existir los tratados de 1815?* y *Actos del futuro Congreso (1863)*. Después de su muerte aparecieron algunas obras inéditas. Entre ellas, merecen citarse: *Los Evangelios anotados (1865)*, que fueron denunciados y valieron al editor un año de prisión, y *Francia y el Rhin (1867)*. Este mismo año se empezó á publicar la edición completa de sus *obras*.

Provagar. Neutro anticuado. Proseguir en el camino comenzado, pasar adelante en él.

Provecto, ta. Adjetivo. Antiguo, adelantado ó que ha aprovechado en alguna cosa. ‖ Maduro, entrado en días.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōvĕctus*, adelantado; participio pasivo de *prōvehĕre*, conducir; de *pro*, delante, y *vehĕre*, llevar: italiano, *provetto;* catalán, *provecte* y *provecto, a.*

2. *Provecto* significa: «llevado delante, puesto al frente;» *provectâ ætate vir*, hombre de edad avanzada; PROVECTUS *ad summa militiæ*, elevado á los primeros puestos de la milicia.

Provechar. Activo anticuado. APROVECHAR.

Provecho. Masculino. Beneficio ó utilidad que se consigue ó se origina de alguna cosa ó por algún medio. ‖ La utilidad ó beneficio que se proporciona á otro. ‖ Aprovechamiento ó adelantamiento en las ciencias, artes ó virtudes. ‖ Plural. Aquellas utilidades ó emolumentos que se adquieren ó permiten fuera del sueldo ó salario. ‖ BUEN PROVECHO. Expresión familiar con que se explica el deseo de que alguna cosa sea útil ó conveniente á la salud ó bienestar de alguno. Dícese frecuentemente de la comida ó bebida. ‖ SER DE PROVECHO. Frase. Ser útil ó á propósito alguna cosa para lo que se desea ó intenta. ‖ NO HAY TONTO PARA SU PROVECHO. Expresión con que se explica que por poca capacidad que uno tenga, en llegando á su propia utilidad suele discurrir con acierto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōfĕctus, ūs*, ganancia, forma sustantiva de *prŏfĕctum*, supino de *prōfĭcĕre*, ser útil, provechoso, ganar; de *pro*, delante, y *fĭcĕre*, tema frecuentativo de *făcĕre*, hacer. (ETIMOLOGISTAS LATINOS, MONLAU, LITTRÉ.)

2. Realmente, *prōfĕctus* se compone de *pro* y *factus*, hecho; *pro hecho*, «hecho que va delante, que logra ventaja.»

3. Demos á *hecho* la *f* etimológica y tendremos *pro-fecho*, perfectamente paralelo de *prōfĕctus*.

4. Esto demuestra que el elemento *cho* que hallamos en PROVECHO, es el mismo *cho* del vocablo *hecho*, equivalente al prefijo latino *tus*, cuya *t* conservan el italiano, el francés, el provenzal, el catalán y el Berry.

Derivación.—Latín *prōfĕctus (prō-factus)*: italiano, *profitto;* francés y catalán, *profit;* provenzal, *profieyt;* Berry, *proufit.*

SINONIMIA. *Provecho, utilidad, ventaja.* La *utilidad* nace del servicio que se saca de las cosas; el *provecho*, de la ganancia que producen; la *ventaja* nace del honor ó de la comodidad que uno encuentra.

Un mueble tiene su *utilidad;* un terreno trae su *provecho;* una gran casa tiene sus *ventajas.*

Las riquezas no son de *utilidad* alguna, cuando no se hace de ellas buen uso; mayor es el *provecho* en las ventas; pero más frecuente en el comercio. El dinero da muchas *ventajas* en los negocios y facilita el éxito.

«Deseo que esta obra sea *útil* al lector, que dé *provecho* al librero que la vende y que me capte la *ventaja* del aprecio público.» (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Provechosamente. Adverbio de modo. Con provecho ó utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Provechosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *profitablement;* italiano, *profittevolmente;* catalán, *profitosament.*

Provechosísimamente. Adverbio de modo superlativo de provechosamente.

Provechosísimo, ma. Adjetivo superlativo de provecho.

Provechoso, sa. Adjetivo. Lo que causa provecho ó es de provecho ó utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Provecho:* catalán, *profitós* y *profitable;* provenzal, *profectable, profichable, profeitable;* francés, *profitable;* italiano, *profittabile, profittevole.*

Proveedor, ra. Masculino y femenino. El que tiene á su cargo proveer ó abastecer de todo lo necesario, especialmente de mantenimiento, á los ejércitos, armadas, casas de comunidad ú otras de gran consumo.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* latín, *prōvīsor*, forma activa de *prōvīsĭo*, provisión; italiano, *provveditore;* francés, *pourvoyeur;* catalán, *provehidor, a.*

Proveeduría. Femenino. La casa donde se guardan y distribuyen las provisiones. ‖ El cargo y oficio de proveedor.

ETIMOLOGÍA. *Proveedor:* italiano, *provveditòria;* francés, *pourvoirie.*

Proveer. Activo. Prevenir, juntar y tener prontos los mantenimientos ú otras cosas necesarias para algún fin. Usase también como recíproco. ‖ Disponer, resolver, dar salida á algún negocio. ‖ Dar ó conferir alguna dignidad, empleo ú otra cosa, ‖ Suministrar, dar á alguno lo necesario para mantenerse ó alimentarse; en cuyo sentido se dice: «PROVEER á la subsistencia de tal ó cual sujeto.» ‖ *Forense.* Despachar ó dictar algún auto.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *provezir:* catalán, *provehir;* francés, *pourvoir;* italiano, *provvidere*, del latín *prōvĭdĕre*, prevenir lo futuro, acopiar, hacer *provisión;* compuesto de *pro*, hacia adelante, y *vĭdēre*, ver. La *provisión* es una *previsión.*

Proveerse. Recíproco. Hacerse con lo necesario para algún fin particular. ‖ Exonerar el vientre.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *proveer:* catalán, *provehirse;* francés, *se pourvoir;* italiano, *provvedersi.*

Proveidamente. Adverbio de modo anticuado. PROVIDAMENTE.

Proveidísimo, ma. Adjetivo superlativo de proveído.

Proveído. Masculino. *Forense.* La resolución del juez.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* latín, *prōvīsus*, participio pasivo de *prōvĭdēre*, proveer; italiano, *provveduto;* francés, *pourvu;* catalán, *provehit, da.*

Proveimiento. Masculino. El acto de proveer.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* italiano, *provvedimento;* catalán, *provehiment.*

Provena. Femenino. El mugrón de la vid.

Provenido, da. Participio pasivo de provenir.

ETIMOLOGÍA. *Provenir:* latín, *prōvĕntus*, venido delante, nacido; participio pasivo de *prōvĕnīre*, provenir; catalán, *provingut, da;* francés, *provenu;* italiano, *provenuto.*

Proveniente. Participio activo de provenir. Lo que procede ó se origina de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Provenir:* latín, *prōvĕnĭens, prōvĕnĭentis*, participio de presente de *prōvĕnīre*, provenir; italiano, *proveniente;* francés, *provenant;* catalán, *provinent.*

Provenir. Neutro. Nacer, proceder, originarse de alguna cosa como de su principio.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōvĕnīre*, nacer, de *pro*, delante, y *vĕnīre*, venir; catalán y francés, *provenir;* italiano, *provenire.*

Provento, ta. Participio pasivo irregular de provenir. ‖ Masculino. Producto, renta.

ETIMOLOGÍA. *Provenir:* latín, *prōvĕntus, prōvĕntŭs*, nacimiento de los animales, utilidad, producto; simétrico de *prōvĕntum*, supino de *prōvĕnīre*, salir, nacer: italiano, *provento;* catalán, *provent.*

Provenza. Femenino. *Geografía é historia.* 1. *Límites.*—Antigua provincia y gran gobierno de Francia, al Sudeste, entre el Delfinado y el condado veneciano, al Norte; los Alpes, al Este, que la separaban del Piamonte y del condado de Niza; el Mediterráneo, al Sur, y el Languedoc, al Oeste. La capital es *Aix.*

2. *División.*—Se la dividía en *Baja* PROVENZA, que comprendía ocho senescalatos: Aix, Arlés, Marsella, Brignoles, Hyeres, Grasse, Drugignan y Tolosa; y *Alta* PROVENZA, donde estaban los cuatro senescalatos de Digne, Sisterón, Forcalquier y Castellane.

3. *Aspecto del país, ríos, etnografía, lengua, origen, tribu, poblaciones.*—La PROVENZA ha sido siempre célebre por

Digitized by Google

su clima delicioso, sus frutas exquisitas y su hermoso cielo, si bien la tierra es árida y cortada por eminencias montañosas. La riegan el Ródano, el Durance, el Sorgues, el Argens, el Verdón y el Var. Está expuesta á un viento terrible, el *mistral*. Los naturales de PROVENZA son vivos, ingeniosos y hablan una lengua especial, en que escribieron los trovadores de la Edad media. El nombre de PROVENZA procede de *provincia*, que designaba el primer establecimiento de los romanos, en las Galias, entre los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos, el Garona, las Cevennes y la Céltica. Antes de su llegada, las principales tribus galas eran los *anatilii*, los *vulgientes*, los *salyes*, los *deceates*, los *suetrii*, los *cavari*, y los focios habían fundado, hacia el año 800 antes de Jesucristo, *Massilia* (Marsella), metrópoli de numerosas colonias en las comarcas vecinas (Agde, Antibes, Niza y otras).

4. *Historia.*—Marsella fué la ciudad que abrió el camino de las Galias á los romanos, llamándolos en su socorro, en 125, y allí fundaron las famosas ciudades de Aix y Narbona. Bajo el imperio romano, el territorio de la PROVENZA fué repartido entre la Viennoise, la Narbonense y los Alpes marítimos. En el siglo V, Eurico, rey de los visigodos, se apoderó de la PROVENZA, que sus sucesores conservaron hasta 501. En esta época, Gondeland, rey de los burguiñones, aliado y tributario de Clovis, se apoderó de ella; pero en 509, por el tratado de Arlés, concluído entre Clovis y Gondeland, de una parte, y Teodorico, rey de los ostrogodos, de otra, el país fué cedido á éste último. El emperador Justiniano y Vitiges, rey de los ostrogodos, para tener el apoyo de Teodeberto, rey de Austrasia, le cedieron simultáneamente sus derechos sobre la PROVENZA. Después de la muerte de Clotario I, que reunió los diferentes reinos francos (561), la PROVENZA fué de Gountrán; y después, en virtud del tratado de Andelot (587), de la Austrasia (593). Desde Dagoberto estuvo anexa á la Borgoña y obedeció á la Neustria. En la partición del imperio carlovingio por el tratado de Verdún (843), excluyó á Lotario, que la dejó á uno de sus hijos, Carlos, con el título de rey (855). Muerto este príncipe (863), Carlos *el Calvo* se apropió la PROVENZA. En 879, cuando Bosón, yerno de Carlos *el Calvo*, se hizo proclamar rey de la Borgoña cisjurana, en Mantaille, la PROVENZA, que comprendía este reino con una parte de la Borgoña y del Languedoc y el Delfinado y la Saboya, se unió (933) á la Borgoña trasjurana, que tomó el nombre de *reino de Arlés*. En esta y diversas situaciones, tuvo sus condes particulares. Invadida y saqueada por los piratas sarracenos, fué libertada por Guillermo I, que mereció el título de *Padre de la patria*. La unión del reino de Arlés al de Germania no fué en realidad más que nominal; los condes de PROVENZA, bajo los emperadores de Alemania, gozaron una independencia casi absoluta. El condado llegó á ser hereditario en tiempo de Guillermo III, hacia mediados del siglo XI, y pasó (1119), por el casamiento de Douce con Raimundo Berenguer, á la casa de los condes de Barcelona; y á la casa de Anjou, por el matrimonio de Beatriz, una de sus hijas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Prōvincĭa*, provincia, país vencido, tierra de conquista: italiano, *Provenza;* francés, *Provence;* catalán, *Provenza.*

Provenzal. Adjetivo. El natural de la Provenza y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Provenza:* italiano, *provenzale;* francés, *provençal;* catalán, *provensal.*

Proverbiador. Masculino. Libro ó cuaderno donde se anotan algunas sentencias especiales y otras cosas dignas de traerlas á la memoria.

ETIMOLOGÍA. *Proverbiar:* italiano, *proverbiatore;* catalán, *proverbiador.*

Proverbial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á proverbio ó lo incluye. ‖ Lo que es muy notorio.

ETIMOLOGÍA. *Proverbio:* latín, *prōverbiālis;* italiano, *proverbiale;* francés y catalán, *proverbial.*

Proverbialmente. Adverbio de modo. En forma de proverbio ó como proverbio.

ETIMOLOGÍA. *Proverbial* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōverbiālĭter;* italiano, *proverbialmente;* francés, *proverbialement;* catalán, *proverbialment.*

Proverbiar. Neutro familiar. Usar mucho de proverbios.

ETIMOLOGÍA. *Proverbio:* italiano, *proverbiare*, reprender; *proverbiarsi*, zaherirse.

Proverbio. Masculino. Sentencia, adagio ó refrán. ‖ Agüero ó superstición que consiste en creer que ciertas palabras, oídas casualmente en determinadas noches del año, y con especialidad en la de san Juan, son oráculos que anuncian la dicha ó desdicha de quien las oye. ‖ Plural. *Biblia.* Libro de la Sagrada Escritura que contiene varias sentencias de Salomón.

ETIMOLOGÍA. Latín *prōverbĭum*, adagio; de *pro*, delante, y *verbum*, palabra: «palabra que está delante, manifiesta, patente:» catalán y provenzal, *proverbi;* burguiñón, *provarbe;* francés, *proverbe;* italiano, *proverbio.*

Reseña.—Uno de los libros del *Antiguo Testamento*, que consta de 31 capítulos: los 29 primeros son de Salomón; el 30.º de Agni, y el 31.º de Samuel. La sencillez y la dulzura forman el fondo de esta colección de sentencias morales y religiosas.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—PROVERBIO, REFRÁN, ADAGIO. Estas voces son sinónimas en cuanto significan una sentencia breve, que contiene algún precepto moral, ó de conducta particular; pero hallo la diferencia que el *adagio* es más vulgar que el *proverbio* y de una moral menos austera, y que el *refrán* da siempre la instrucción por medio de alguna alegoría ó metáfora.

Además, el *proverbio* es grave y seco; el *adagio*, sencillo y claro; el *refrán*, agudo, chistoso, y muchas veces de un estilo bajo.

En rigor, todo *refrán* y todo *adagio* es *proverbio;* pero no hablaría con propiedad el que llamase *adagios* ó *refranes* á los *Proverbios* de Salomón. (JONAMA.)

Artículo segundo.—PROVERBIO, ADAGIO, REFRÁN. El *proverbio* es una sentencia, un consejo, ó un precepto serio, casi siempre moral y expresado en estilo culto.

El *adagio* es una sentencia ú observación llena de agudeza, muchas veces epigramática, pero en estilo culto y siempre moral.

El *refrán* es también una sentencia, pero popular, festiva y casi siempre metafórica, aunque no siempre moral. Ejemplos:

Proverbio. Los *Proverbios de Salomón.*

Adagio. Dime con quién andas y te diré quién eres. Por un clavo se pierde una herradura; por una herradura, un caballo; por un caballo, un caballero.

Refrán. A río revuelto, ganancia de pescadores. Si el guardián juega á los naipes, ¿qué harán los frailes? Ahí me las den todas. A la vuelta lo venden tinto. A otro perro con ese hueso.

Tanto el *proverbio* como el *adagio* y el *refrán* tienen por objeto dar preceptos útiles para el régimen de la vida, pero todos se diferencian en el modo. Los *Proverbios* de Salomón son bien diferentes de los *refranes* de Sancho, aunque unos y otros se dirigen al mismo fin. Sin embargo, la palabra *refrán* trae consigo la idea de la repetición frecuente, y así decimos hablando de una persona: *es su refrán favorito*, y no *su proverbio*, ni su *adagio*. Conocemos muchos *proverbios* y *adagios* de los antiguos pueblos del Asia, pero no sabemos sus *refranes*. (CONDE DE LA CORTINA.)

Proverbista. Masculino familiar. El aficionado á decir ó escribir proverbios.

ETIMOLOGÍA. *Proverbio:* italiano y catalán, *proverbista.*

Proveza. Femenino anticuado. Provecho, aprovechamiento.

Provicero. Masculino anticuado. Astrólogo, agorero.

Proviciero. Masculino anticuado. PROVICERO.

Próvidamente. Adverbio de modo. Cuidadosa y diligentemente.

ETIMOLOGÍA. *Próvida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *próvidament;* italiano, *provvidamente;* latín, *prōvĭdè.*

Providencia. Femenino. Disposición anticipada ó prevención que mira ó conduce al logro de algún fin. ‖ La disposición que se toma en algún lance sucedido para componerlo ó remediar algún daño que pueda resultar. ‖ Forense. Cualquiera resolución del juez. ‖ Por antonomasia se entiende la de Dios; y aun á Dios mismo se significa con esta palabra; en

Digitized by Google

cuyo sentido se dice: la Divina PROVIDENCIA. ‖ Estado, orden ó disposición actual de las cosas, especialmente en lo facultativo; y así se dice: en otra PROVIDENCIA sucediera de otro modo. ‖ QUEDAR Á LA PROVIDENCIA. Frase. Quedar sin recurso humano. ‖ DICTAR PROVIDENCIAS. Frase forense. Providenciar. ‖ TOMAR Ó DICTAR PROVIDENCIA, Ó UNA PROVIDENCIA. Frase. Adoptar una determinación. ‖ LA PROVIDENCIA. *Mitología.* Divinidad que se representaba bajo la forma de una doncella romana con cetro en la mano y un globo á los piés, en significación de que era la encargada de gobernar al mundo.

ETIMOLOGÍA. *Providente;* latín, *prōvĭdentĭa,* prudencia, cautela, cuidado, en Cicerón; diosa, entre los griegos y romanos, en Macrobio: catalán, *providencia;* francés, *providence;* italiano, *providenza.*

Providenciable. Adjetivo. Que puede providenciarse.

Providenciador, ra. Masculino. El que providencia.

Providencial. Adjetivo. Lo que toca á la providencia ó la incluye. ‖ Lo que se relaciona con la Divina Providencia. ‖ Metáfora familiar. COSAS PROVIDENCIALES. Los ocultos designios de Dios en relación con los sucesos de esta vida.

ETIMOLOGÍA. *Providencia:* catalán, *providencial;* francés, *providentiel;* italiano, *provvidenziale.*

Providencialmente. Adverbio de modo. Provisionalmente, por pronta providencia.

ETIMOLOGÍA. *Providencial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *providencialment;* francés, *providentiellement;* italiano, *provvidenzialmente.*

Providenciamiento. Masculino. Acto ó efecto de providenciar.

Providenciar. Activo. *Forense.* Dictar ó tomar providencia.

ETIMOLOGÍA. *Providencia:* catalán, *providenciar.*

Providenciativo, va. Adjetivo. Que providencia ó es propio para providenciar.

Providente. Adjetivo. Avisado, prudente, que tiene prudencia. ‖ *Filosofía.* Dotado del atributo llamado providencia.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* latín, *prōvĭdens, entis;* italiano, *providente;* francés, *provident.*

Providentemente. Adverbio de modo. Con providencia.

ETIMOLOGÍA. *Providente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prōvĭdĕnter.*

Providentísimo, ma. Adjetivo superlativo de PROVIDENTE.

Próvido, da. Adjetivo. Prevenido, cuidadoso y diligente para proveer y acudir con lo necesario al logro de algún fin. ‖ Propicio, benévolo.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* latín, *prōvĭdus;* italiano, *provvido;* francés, *provide;* catalán, *próvido, a.*

Provincia. Femenino. Una de las grandes divisiones de un territorio ó Estado, sujeta por lo común á una autoridad administrativa. ‖ En las religiones, el distrito y número de casas ó conventos que están bajo del mando del provincial. ‖ El antiguo juzgado de los alcaldes de corte, separados de la sala criminal, para conocer de los pleitos y dependencias civiles. Los escribanos ante quienes se actuaban los pleitos, se llamaban escribanos de PROVINCIA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōvincĭa,* forma de *prōvincĕre,* vencer de antemano; de *pro,* delante, *y vincĕre,* vencer: catalán. *provincia;* provenzal, *proensa, prohensa;* francés, *province;* italiano, *provincia.*

2. *Provincia* quiere decir: *pro-victa,* porque, después de ser *vencidas* se agregaban al imperio romano.

Reseña histórica.—En presencia de las noticias que debemos al precioso libro de *Poinsignon* (París, 1846), vamos á dar á conocer un punto curioso de la historia antigua, ligado á la historia y á la geografía de nuestra patria. En el siguiente cuadro encontrarán nuestros ilustrados lectores el vario número de PROVINCIAS de que se compuso el gran imperio de Occidente, así como su diferente organización y régimen político hasta fines del siglo IV, pudiendo tocar de este modo la inmensa contextura de Roma, coloso de los pueblos, asombro del mundo, tan grande por sus genios como por sus tiranos, por sus hazañas como por sus miserias y sus vicios.

1. Los romanos llamaron PROVINCIAS á las regiones ó comarcas que unían por derecho de conquista, al territorio de la república, enviando á ellas un magistrado para gobernarlas y mandar las tropas.

2. Después de haber vencido á la Italia peninsular, al Sur del Rubicón y de la Maesa, la habían cubierto de municipios y de ciudades federadas, é instituído, hacia el año 256, cuatro *cuestores provinciales,* en Ostia, en Calés, en Umbría y en la Calabria, extendiendo su jurisdicción; el 1.°, sobre la Etruria, la Sabina y el Lacio; el 2.°, sobre la Campania, el Samnium, la Lucania y el Brutium; el 3.°, sobre la Umbría, el Picenum y la costa del Adriático hasta la Apulia; y el 4.°, sobre el resto de la península, al Sudeste.

3. Pero las funciones meramente financieras y administrativas de estos magistrados, instituídos para velar por los recursos en hombres y en dinero que los aliados latinos é italianos debían á la república, no implicaban poder alguno político en el gobierno interior. Por el contrario, las conquistas hechas fuera de Italia llevaron el nombre de PROVINCIAS, palabra que designa una situación nueva, la de sujetas ó sometidas á la autoridad del Senado y del pueblo romano; autoridad ejercida por un magistrado investido de un poder absoluto.

4. Hasta el imperio, se formaron sucesivamente diez y siete PROVINCIAS. —1.ª *Sicilia,* reducida después de la primera guerra púnica (241), á excepción de la parte oriental, dejada á Hierón, y que fué reunida en 210 al resto de la PROVINCIA.—2.ª *Cerdeña y Córcega,* cedidas por Cartago después de la insurrección de los mercenarios de Cerdeña (238), conquistadas al fin de nueve años de guerra y reunidas bajo el gobierno de un mismo pretor.—3.ª y 4.ª *España citerior y España ulterior,* formadas el año 197; pero no sometidas hasta la toma de Numancia (133), y aun así excluyendo las montañas de los Pirineos, de los vascos, astures y cántabros, que sólo fueron reducidos por Augusto.—5.ª *Macedonia,* sometida por Metelo Macedónico (147), que comprendía, además de la Macedonia, el Epiro, la Tesalia, la Acarnania, la Etolia, la Iliria meridional ó griega; en fin, durante unos cincuenta años, la misma Grecia ó Acaia.—6.ª *Africa,* antiguo territorio de Cartago, reducida después de la toma de esta ciudad (146), y agrandada, después de la ruina de Yugurta, con parte de la Numidia oriental ó Misidia (106).—7.ª *Asia,* antiguo reino de Pérgamo, reducida después de la derrota de Aristonio (129), que comprendía la pequeña Frigia, la Misia, la Gólida, la Lidia, la Jonia, la Dórida (menos Rodas), la Caria (menos la Perea de los rodios), mientras que la Gran Frigia y la Pisidia fueron atribuídas tan pronto á la PROVINCIA de Asia, como á la de Cilicia.—8.ª PROVINCIA, propiamente dicha, parte Sudeste de la Galia trasalpina, conquistada desde los Alpes al Ródano por Sextio (123), extendida hasta los Andes por la fundación de Narbona (118), y hasta el Garona y los Pirineos, por las conquistas de Pompeyo (76).—9.ª *Galia cisalpina,* sometida por primera vez en 222; por segunda, en 190; pero que no parece haber sido verdaderamente convertida en PROVINCIA hasta después de las guerras de los cimbrios y de los teutones, hacia 101, y á la cual se unieron, hasta Augusto, la Iliria septentrional y la Istria.—10. *Acaia* (es decir, la Grecia continental, al Sur del Eta y al Este del Parnaso, del Peloponeso y de las Islas, sometida en 146), que no tuvo al principio un gobernador particular, sino que se juntó á la Macedonia, y lo estaba aún, según el testimonio de Plutarco, al paso de Lúculo por Grecia, debiendo haberse separado el año 89, época en que estaba administrada por un pretor independiente; pero se la encuentra de nuevo reunida á la Macedonia, en 56, bajo la autoridad de Calpurnio Pisón, hasta que Augusto la separó definitivamente.—11. *Cilicia,* usurpada por Sila al rey de Capadocia en el año 92; tenía un propretor en el 80; pero no perteneció verdaderamente á los romanos sino después del exterminio de los piratas (67); comprendía, á más de la Cilicia, la Gran Frigia y la Pisidia, separadas de la PROVINCIA de Asia, la Panfilia, la Licaonia, la Miliade, la Isauria, conquistada del año 78 al 75,

Digitized by Google

y Chipre, en 58.—12. *Bitinia*, legada á los romanos por Nicomedes III (75), y aumentada, después de la derrota de Mitrídates, con la Paflagonia y parte del Ponto (65).—13. *Siria* y *Fenicia*, sometida por Pompeyo 64 años antes de Jesucristo.—14. *Creta*, en 67, por Metelo Crético; se reunió á la Cirenáica, legada al pueblo romano desde el año 96.—15. *Galia trasalpina*, sometida por César, entre los años 58 y 50.—16. *Numidia*, antigua parte de la Numidia Masiliana, dejada el año 106 á Hiempsal II y Madrestal, dominada por César el año 46, cuando Juba se alió con los pompeyanos.—17. *Egipto*, reducido por Octavio, después de la muerte de Cleopatra, el año 30.

5. Los gobernadores, llamados *procónsules* y *propretores*, solían obtener por suerte las PROVINCIAS, si bien á veces eran elegidos directamente por el Senado. La ley se las concedía solamente por un año y se necesitaban decretos especiales del pueblo para conservarlas por más largo período.

6. El Senado, ó el general vencedor, daba la *fórmula* de cada PROVINCIA; es decir, la ley que determinaba la cantidad de los tributos y la condición de los vencidos, cantidad y condición que variaban de una PROVINCIA á otra. Nótese que no todas las ciudades de una misma PROVINCIA eran igualmente consideradas y que, por lo general, conservaban su organización interior y sus fiestas religiosas; pero unas estaban exentas de tributos ó tenían el título de *colonias latinas*, lo que daba á sus ciudadanos acceso á la ciudadanía romana; otras, con el título de *federados* ó de *libres*, exentas de impuesto *vectigal*, estaban sujetas á otras prestaciones, al *stipendium*; otras, llamadas *tributarias (vectigales)*, pagaban la *capitación*. Y de este modo, Roma cobraba innumerables impuestos, en hombres, dinero, buques, víveres, derechos de aduanas, contribuciones de minas y salinas, alojamientos, uniformes, sin contar otras muchas gabelas, lo que daba lugar á interminables exacciones.

7. El gobernador tenía una autoridad absoluta, á la vez civil y militar y la delegaba á sus lugartenientes y al cuestor. La PROVINCIA se dividía en varios distritos, llamados *conventos jurídicos (juridici conventi*, audiencias ó chancillerías), que el gobernador recorría durante el invierno, para juzgar las apelaciones de los tribunales de las ciudades y de sus lugartenientes. Los gobernadores, arruinados por los gastos que hacían en Roma para obtener su cargo, ó aspirando á su regreso á más alta magistratura, oprimían y saqueaban á las PROVINCIAS. Por lo demás, el gobernador que prevaricaba, era siempre absuelto, pues compraba á los jueces con el oro arrancando á la desgraciada PROVINCIA de su gobierno, al mismo tiempo que se confabulaba con los publicanos y los nobles de mayor influjo, dando un nuevo cebo á los despropósitos del agio y de la usura.

8. Así vemos que, para lograr que se condenara á un gobernador, era preciso, como en el proceso de Verres, que los jueces quisiesen desprenderse de un temible enemigo político. Y en esta intolerable servidumbre se halla la explicación de aquellos continuos agravios, de aquellas sangrientas contestaciones y la facilidad con que pudieron sublevar á las PROVINCIAS todos los enemigos de Roma; Sertorio, en España; los esclavos, en Sicilia; Mitrídates, en Asia, y en fin, el ardor con que los provincianos acogían, por odio á la autoridad del Senado y del pueblo, el despotismo de los emperadores, que vigilaban á los gobernadores y defendían á las PROVINCIAS de la opresión.

9. Augusto, viendo los desórdenes que ocasionaba la reunión, en manos de un solo magistrado, de todas las funciones civiles, administrativas y militares, principió á separar los poderes, dando al Senado y al pueblo las PROVINCIAS sometidas largo tiempo y que no tenían necesidad de fuertes guarniciones. Los gobernadores de estas PROVINCIAS *senatoriales* no ejercieron más que el poder civil y en muy raras circunstancias se les concedió el mando de un ejército. En apariencia eran nombrados por el Senado, y en realidad, por el emperador, porque Augusto escogía, entre los consulares y pretorianos, un número de candidatos igual al de PROVINCIAS, las cuales se adjudicaban á la suerte. No era, pues, la elección de los magistrados, sino la distribución de las PROVINCIAS lo independiente de la voluntad del príncipe.

10. En derecho, y frecuentemente, de hecho, los gobernadores de las PROVINCIAS *senatoriales* no ejercían su cargo más que un año. Siempre tenían á sus órdenes un cuestor para la administración de las rentas de la PROVINCIA; pero al lado de este magistrado, y, vigilando al mismo procónsul, estaba el *procurador del fisco* ó *del César*, caballero, ó simplemente liberto, encargado en cada PROVINCIA de la administración de las antiguas tierras públicas, convertidas en dominios imperiales. Los procónsules del Senado, superiores en dignidad jerárquica á los gobernadores de las PROVINCIAS *imperiales*, les eran inferiores en fuerza y en poder.

11. En efecto; los gobernadores de las PROVINCIAS *imperiales* podían, bajo los nombres diversos de *lugartenientes de César*, *procuradores*, *presidentes*, *prefectos*, ejercer el poder civil y militar y conservar su gobierno el tiempo que quería el emperador. Pudiendo de este modo estudiar las necesidades de las PROVINCIAS, donde recibían un sueldo fijo (que no dejaba pretexto á las exacciones), hicieron gozar á las PROVINCIAS de una administración más definida y proba.

12. Réstanos ahora dar á conocer los dos grupos formados por las PROVINCIAS senatoriales é imperiales. Al Senado y al pueblo estaban asignadas: 1.°, la *Sicilia*; 2.°, la *Cerdeña* y la *Córcega*; 3.°, la *Bética* (26 años antes de Jesucristo), comprendiendo el Sur de la antigua España ulterior; 4.°, la *Narbonense*, antigua PROVINCIA de Galia, propiamente dicha: 5.°, el *Africa*, comprendiendo la Numidia; 6.°, la *Creta*, con la Cirenaica; 7.°, la *Acaia*, comprendiendo el Peloponeso, el Helesponto, las Cíclades, la Hélade propia, la Tesalia y el Epiro; 8.°, la *Macedonia*; 9.°, el *Asia*; 10, la *Bitinia*, comprendiendo la Paflagonia y el Ponto; y 11, *Chipre*.

13. El emperador conservó las siguientes PROVINCIAS que, situadas en las fronteras ó habitadas por pueblos turbulentos, necesitaban ser guarnecidas por una fuerza militar importante: 1.°, la *Lusitania*, al Noroeste de la antigua España ulterior; 2.°, la *Tarraconense*, antigua España citerior; 3.°, la *Aquitania*; 4.°, la *Céltica* ó *Lionesa*; 5.°, la *Bélgica*, formadas todas tres (27 años antes de Jesucristo) de la Galia trasalpina, conquistada por César; 6.°, la *Dalmacia* ó *Iliria*; 7.°, la *Siria*, comprendiendo la Fenicia y la Judea, que fué anexionada el año 6 de Jesucristo; 8.°, la *Cilicia*, y 9.°, el *Egipto*.

14. De las PROVINCIAS antiguas, no comprendidas en esta partición, la Numidia había sido unida al Africa; la Cisalpina, asimilada á Italia, extendida entonces hasta los Alpes, formando tres de las once regiones en que Augusto había dividido la península, quedó fuera de la partición.

15. Esta organización subsistió hasta tiempos de Diocleciano; pero no sin que las necesidades del imperio, ó el capricho de un príncipe, hiciesen pasar PROVINCIAS de un orden á otro diferente; así sucedió que la Cerdeña fué dada por Nerón al Senado, lo que prueba que alguno de los emperadores, comprendidos entre Augusto y Nerón, la había anexionado á la serie de las PROVINCIAS imperiales.

16. Los países que los romanos sometieran después de la expresada partición, vinieron á ser PROVINCIAS imperiales; tales fueron: 1.°, la *Galatia* con la *Licaonia*, á la muerte de Amintas (25); 2.°, los *Alpes marítimos*, hacia el año 14 antes de Jesucristo; 3.°, la *Panfilia*, que tuvo un gobierno especial 10 años antes de Jesucristo; 4.°, la *Retia* con la *Vindelicia*; 5.°, la *Nórica*; 6.°, la *Pannonia*; 7.°, la *Mesia*; 8.°, la *Germania superior*; 9.°, la *Germania inferior*; separadas de la Bélgica en los últimos años de la era antigua; de suerte que, á la muerte de Augusto, formaban el imperio 29 PROVINCIAS; 11, *senatoriales* y 18, *imperiales*.

17. La época de la mayor extensión del imperio fué la que siguió á la muerte de Trajano. Habíanse formado nuevas PROVINCIAS, á saber: 1.°, bajo Tiberio, la *Capadocia*, después de la muerte del rey Arquelaos (17); 2.°, bajo Calígula, la *Numidia* (39), separa-

Digitized by Google

da del Africa, á que Augusto la había unido; 3.° y 4.°, bajo Claudio (43), la *Mauritania cesarense* y la *Mauritania tingitana;* 5.°, bajo Claudio, la *Tracia* (46), convertida en PROVINCIA á la muerte de su último rey Remetalces II, y que parece haber estado unida á la Mesia hasta el reinado de Vespasiano, que le dió una organización propia; 6.°, la *Bretaña,* cuya costa Sudeste fué la única conquistada al principio, pues la isla entera no lo fué más que por Agrícola, bajo Domiciano; 7.°, la *Judea,* dada por Claudio *el Agrippa,* nieto de Herodes, usurpada por el mismo emperador á su hijo Agrippa II, anexionada, bajo la autoridad de un caballero, al gobierno de Siria, como lo había estado bajo Augusto (47), y separada definitivamente de la Siria por Vespasiano; 8.°, la *Licia,* tomada á los rodios (42), pero unida muy pronto á la Panfilia; 9.°, bajo Nerón, el *Ponto Polemoniaco,* por cesión del rey Polemón II (63), pero que formó poco tiempo una PROVINCIA separada, y que en el reinado de Vespasiano aparece reunido á la Bitinia; 10, los *Alpes Coltiennos,* á la muerte del rey Coltins (65); 11, bajo Vespasiano, la *Tracia,* comprendiendo las Tracias de Europa y las de Asia, con el nombre de *Helesponto,* que parece no haber durado mucho, pues en tiempos de los primeros sucesores de Vespasiano las ciudades asiáticas del Helesponto pertenecían, como en otra época, á la PROVINCIA de Asia, mientras que la Tracia de Europa se conservó como PROVINCIA; 12, las *Islas,* PROVINCIA formada con Rodas, Samos y otras islas de aquellas comarcas; 13, la *Comagena,* tomada al rey Antíoco hacia el año 71; 14, la *Cilicia-Tráquea* (71), de la que una parte había sido dada por Calígula al rey Antíoco de Comagena; otra, por Claudio á Polemón II, rey del Ponto, fué unida á la Cilicia; 15, *Galicia* y *Asturias,* separadas de la España citerior; 16, bajo Trajano, la *Dacia,* después de la derrota de Decébalo (104); 17, la *Armenia menor* (106); 18, la *Armenia mayor;* 19, la *Asiria;* 20, la *Mesopotamia;* 21, la *Arabia;* 22, la *Pannonia,* dividida luego en superior é inferior; y 23, la *Italia traspadana.* Según esta división territorial, el imperio romano constaba de 48 PROVINCIAS: 11 *senatoriales,* y 37 *imperiales,* no contando, ni el Helesponto, que no subsistía, ni la Cilicia-Tráquea, el Ponto Polemoniaco y la Licia, unidas á las PROVINCIAS vecinas.

18. El emperador Adriano subordinó el poder militar al poder civil, así en Roma como en las PROVINCIAS. Por la promulgación del *Edicto perpétuo,* había librado á Italia de la instabilidad del derecho pretoriano. Marco Aurelio, con su *Edicto provincial,* extendió este bien á todo el imperio y dió á las PROVINCIAS la uniformidad del derecho civil. Caracalla, concediendo á todos los habitantes libres del imperio el derecho de ciudadanía, hizo desaparecer las antiguas distinciones políticas de *latinos, italianos, federados* y *sujetos.* Las PROVINCIAS nuevas fueron asimiladas á las partes más privilegiadas del imperio, como Italia y la misma Roma, de donde surgió cierta especie de renacimiento político.

19. El número de PROVINCIAS aumentó en este período, desde 48 á 64, si bien estas nuevas PROVINCIAS no eran realmente sino desmembraciones de las antiguas; y la mayor parte, de fecha incierta. La *Fenicia* ó *Sirio-Fenicia* fué separada de la Celesiria ó Siria propia, por Adriano; y el *Ponto,* lo fué de la Bitinia, antes del reinado de Balbín (237). En Africa, la *Tebaida* tuvo un gobierno independiente del resto del Egipto, en 253. En Europa, el *Epiro* y la *Tesalia* se separaron de la Acaia; la primera, por Adriano, y la segunda, antes de Alejandro Severo. Las PROVINCIAS de *Europa* y de *Hemimonte* no se nombran hasta en tiempos de Valeriano y se cree que otras dos PROVINCIAS, la *Tracia* propia y la *Rodopa,* existían también en aquella época. La *Mesia superior* y la *Mesia inferior* fueron formadas, por Adriano, de la antigua Mesia; la *Dacia Aureliana* ó *cisdanubiense,* separando las dos Mesias, fué establecida por Aureliano (274) para los colonos romanos de la Dacia Trajana ó trasdanubiense, que abandonó á los bárbaros; la *Recia primera* y la *Recia segunda* se formaron, bajo Marco Aurelio; la primera, de la Retia propia; la segunda, de la Vindelicia, reunidas hasta entonces, bajo el nombre común de PROVINCIA *de Retia.* La *Venecia-Istria* fué separada de la traspadana en época incierta; pero tenía un *corrector* antes de Diocleciano. La *Bretaña* fué dividida, por Septimio Severo, en superior é inferior. En fin, Italia, que hasta entonces había gozado el privilegio de quedar fuera de la administración romana, fué dividida por Adriano en cuatro PROVINCIAS: *Lucania-Brutium, Apulia-Calabria, Campania-Samnium, Umbria-Tuscia-Picenum;* sus gobernadores eran *consulares* y tenían al título de *judici* (jueces), que Marco Aurelio cambió en el de *juridici,* y Macrín, en el de *correctores;* la última PROVINCIA, la más considerable, fué dividida en época incierta (quizá bajo Septimio Severo) en *Etruria-Umbria* y *Flaminia-Picenum,* PROVINCIAS que no comprendían de la Etruria y del Picenum más que las partes llamadas *annonariæ;* las más inmediatas á Roma formaban, con la Sabina y el Latium, la *región suburbicaria,* es decir, los suburbios de Roma, sometidos á la jurisdicción del prefecto de la ciudad. Había, pues, para la Italia cispadana, seis divisiones políticas, de las cuales, las cinco primeras fueron reunidas temporalmente bajo Aureliano, en manos de Trético, con él título de *corrector de toda la Italia.*

20. La separación completa de las funciones civiles y militares; la división del imperio en *tetrarquías;* la abolición de la antigua distinción de PROVINCIAS senatoriales é imperiales; el verse reducida la Italia á la condición común, no solamente por divisiones del territorio, análogas á las del resto del imperio, como había hecho Adriano, sino por pagar los impuestos de que hasta entonces había estado exenta: todas estas reformas fueron hechas por Diocleciano y mantenidas y perfeccionadas por Constantino *el Grande* y sus sucesores. Constantino dividió el imperio en cuatro *prefecturas,* subdivididas en *diócesis:* las tres administraciones civil y judicial, militar y financiera, separadas, fueron confiadas, en cada *prefectura,* á un *prefecto del Pretorio,* á un *jefe de la milicia,* á un *conde de los gastos imperiales* de cada imperio después de su separación definitiva; en cada *diócesis,* á un *vicario,* á un *conde militar,* á un *conde de los gastos;* en cada PROVINCIA, á un *consular, corrector* ó *presidente,* á un *duque,* á un *rationalis* ó *procurador.*

21. En fin, las 64 PROVINCIAS, de que se componía el imperio al advenimiento de Diocleciano, se habían elevado á 118 en el año 400 de Cristo.

Provincial. Adjetivo. Lo que toca ó es perteneciente á alguna provincia. ‖ Véase MILICIA. ‖ Masculino. El religioso que tiene el gobierno y superioridad sobre todas las casas y conventos de una provincia.

ETIMOLOGÍA. *Provincia:* latín, *prōvinciālis;* francés, provenzal y catalán, *provincial;* italiano, *provinciale.*

Reseña —1. Superior de una orden religiosa, en una *provincia,* á quien son inferiores los superiores particulares de los monasterios, si bien aquél está subordinado al general de la orden.

2. Nombre dado á los registros llevados por los reyes de armas y heraldos, cada uno en la *provincia* que le da su nombre, para insertar allí las familias nobles y conservar sus escudos y blasones.

Provincialato. Masculino. La dignidad, oficio ó empleo del provincial. ‖ El tiempo ó espacio que el provincial tiene esta dignidad ó cargo.

ETIMOLOGÍA. *Provincia:* italiano, *provincialato;* francés, provenzal y catalán, *provincialat.*

Provincialidad. Femenino. Cualidad de lo provincial.

Provincialismo. Masculino. La predilección que generalmente se da á los usos, producciones, etc., de la provincia en que se nace. ‖ Cualquiera de los modismos propios de cada provincia.

ETIMOLOGÍA. *Provincial:* italiano, *provincialismo;* francés, *provincialisme.*

Provinciano, na. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á cualquiera de las provincias vascongadas, Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, y especialmente á esta última. Se usa también como sustantivo. ‖ El habitante de una provincia, en contraposición al de la corte.

Digitized by Google

Provinco. Masculino anticuado. ENCANTADOR.

Provisión. Femenino. La prevención de mantenimientos, caudales ú otras cosas que se ponen en alguna parte para que no hagan falta ni se echen de menos. ‖ Los mismos mantenimientos ó cosas que se previenen y se tienen prontas para algún fin. ‖ El despacho ó mandamiento que en nombre del rey expiden algunos tribunales, especialmente los Consejos y audiencias, para que se ejecute lo que por ellos se ordena y manda. ‖ La acción de dar ó conferir algún oficio, dignidad ó empleo. ‖ Anticuado. Providencia ó disposición conducente para el logro de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Proveer:* latín, *prōvīsĭo*, previsión, cautela, en Cicerón; abastecimiento, en Trebelio; forma sustantiva abstracta de *prōvīsus*, provisto; catalán, *provisiò;* francés, *provision;* italiano, *provvisione, provvigione.*

Provisionado, da. Participio pasivo de provisionar.

ETIMOLOGÍA. *Provisionar:* francés, *provisionné.*

Provisionador, ra. Masculino y femenino. El que provisiona.

ETIMOLOGÍA. *Provisionar:* italiano, *provvisionero.*

Provisional. Adjetivo. Lo que se dispone ó manda interinamente, y así decimos: «gobierno PROVISIONAL; disposiciones PROVISIONALES.»

ETIMOLOGÍA. *Provisión:* catalán, *provisional;* francés, *provisionnel;* italiano, *provvisionale.*

Provisionalmente. Adverbio de modo. De un modo provisional, interinamente.

ETIMOLOGÍA. *Provisional* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *provisionalment;* francés, *provisionnellement;* italiano, *provvisionalmente.*

Provisionar. Activo. Proveer.

Proviso (AL). Modo adverbial. AL INSTANTE.

Provisor. Masculino. PROVEEDOR. ‖ El juez eclesiástico en quien el obispo delega su autoridad y jurisdicción para la determinación de los pleitos y causas pertenecientes á su fuero. ‖ PROVISORA. Femenino. En los conventos de religiosas, la que cuida de la provisión de la casa.

ETIMOLOGÍA. *Provisión:* latín, *prōvīsor*, proveedor, en Horacio; previsor, en Tácito; italiano, *provvissore*, proveedor; francés, *proviseur;* catalán, *provisor.*

Provisorato. Masculino. El empleo ú oficio de provisor.

ETIMOLOGÍA. *Provisor:* francés y catalán, *provisorat.*

Provisoría. Femenino. PROVISORATO. ‖ En los conventos y otras comunidades, el paraje destinado á guardar y distribuir las provisiones.

ETIMOLOGÍA *Provisor:* catalán, *provisoria;* francés, *provisorerie*, dignidad de los antiguos provisores: *la* PROVISORERIE *de Sorbone;* la provisoría de la Sorbona, universidad.

Provisorio, ria. Adjetivo. Que debe juzgarse con provisión.

ETIMOLOGÍA. *Provisión:* italiano, *provvisorio;* francés, *provisoire.*

Provistador, ra. Masculino. El que provista. (CABALLERO.)

Provistar. Activo. PROVEER.

Provisto, ta. Participio pasivo irregular de proveer.

ETIMOLOGÍA. *Proveído:* catalán, *provist, a;* italiano, *provvisto.*

Provizo. Masculino anticuado. Astrólogo, agorero.

Provocable. Adjetivo. Que puede provocarse.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* latín, *prōvŏcābĭlis.*

Provocación. Femenino. La acción y efecto de provocar. ‖ El motivo ó causa de la provocación.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* latín, *prōvŏcātĭo*, reto, en Livio; estímulo, en san Jerónimo; apelación de una sentencia, en sentido forense; forma sustantiva abstracta de *prōvŏcātus*, provocado: catalán, *provocació;* provenzal, *provocatio;* francés, *provocation;* italiano, *provocazione.*

Reseña.—Entre los antiguos romanos, derecho de apelación al pueblo en los procesos criminales.

Provocadamente. Adverbio de modo. Con provocación.

ETIMOLOGÍA *Provocada* y el sufijo adverbial *mente.*

Provocado, da. Participio pasivo de provocar.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* latín, *prōvŏcātus*, participio pasivo de *prōvŏcāre;* italiano, *provocato;* francés, *provoqué;* catalán, *provocat, da.*

Provocador, ra. Masculino y femenino. El sujeto que da motivo á quimeras ó riñas.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* latín, *prōvŏcātor*, desafiador, forma activa de *prōvŏcātĭo*, provocación: italiano, *provocatore;* francés, *provocateur;* catalán, *provocador, a.*

Provocadoramente. Adverbio de modo. Agresivamente.

ETIMOLOGÍA. *Prorocadora* y el sufijo adverbial *mente.*

Provocadura. Femenino. PROVOCACIÓN.

Provocamiento. Masculino. PROVOCACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* italiano, *provocamento.*

Provocante. Participio activo de provocar. Lo que provoca.

Provocar. Activo. Excitar, incitar, inducir á otro á que ejecute alguna cosa. ‖ Irritar ó estimular á uno con palabras ú obras para que se enoje. ‖ Familiar. VOMITAR. ‖ Facilitar, ayudar ó mover. ‖ Mover ó incitar; como PROVOCAR á risa, lástima, etc

ETIMOLOGÍA. Latín *prōvŏcāre*, desafiar, excitar; de *pro*, delante, y *vŏcāre*, llamar; «llamar hacia adelante, hacer salir, retar:» italiano, *provocare;* francés, *provoquer;* catalán, *provocar.*

Provocativamente. Adverbio modal. De un modo provocativo.

ETIMOLOGÍA. *Provocativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Provocativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó eficacia de provocar, excitar ó precisar á ejecutar alguna cosa. ‖ El sujeto provocador.

ETIMOLOGÍA. *Provocar:* latín, *prōvŏcātīvus;* italiano, *provocativo;* francés, *provocatif;* catalán, *provocatiu, va.*

Proxeneta. Masculino. Oficio que entre los antiguos romanos venía á ser un tercero para ventas, compras y casamientos. (MARTÍ.)

ETIMOLOGÍA. Griego προξενητής *(proxenētēs):* latín, *proxĕnēta.*

Reseña.—Los romanos tomaron el nombre y la cosa de los griegos.

Proxenia. Femenino. *Antigüedades griegas.* El oficio de proxeno.

ETIMOLOGÍA. *Proxeno:* francés, *proxenie.*

Proxenos. Masculino plural. *Historia antigua.* Oficiales de la antigua Grecia, encargados, por el pueblo, de ejercer la hospitalidad con los extranjeros y de proceder, ya como jueces, ya como conciliadores, en las cuestiones entre mercaderes extranjeros. Sus funciones eran, bajo cierto aspecto, parecidas á las de nuestros cónsules comerciales. Además, recibían á los embajadores, asistían á las ceremonias religiosas y á las fiestas públicas, y gozaban, en ocasiones, de ciertos honores. En Esparta, donde los reyes escogían á los PROXENOS entre los ciudadanos, esta dignidad no era conferida más que á los que habían prestado grandes servicios al Estado. Frecuentemente escogía éste en otro Estado un ciudadano notable que, en calidad de protector y de huésped común, estaba encargado de ayudar con sus consejos y su crédito á los ciudadanos del Estado que le había escogido, y de gestionar sus negocios. Los PROXENOS estaban autorizados para servirse de un sello, donde estaban grabados los emblemas ó armas del país ó de la ciudad que les había concedido su confianza. A veces también algunos ciudadanos se encargaban espontáneamente de estas funciones respecto de los extranjeros, con la esperanza de ser nombrados por su crédito agentes de tal ó cual ciudad, y de gozar los honores anexos á ese título. En Atenas, los PROXENOS gozaban de un fuero privilegiado; de tal suerte, que los asuntos de su incumbencia no podían ser juzgados más que por el polemarca. Los delianos concedieron á sus agentes el derecho de entrar en el Senado y en las asambleas del pueblo, les designaron sitios de honor en los sacrificios y en las fiestas públicas y les concedieron tierras en recompensa. Todo esto demuestra cuán sagrada era para los antiguos la hospitalidad.

ETIMOLOGÍA. Griego πρόξενος *(próxenos);* de *pro*, en favor, y *xénos*, extranjero, de donde viene el verbo *proxenēin* (προξενεῖν), ayudar: francés. *proxène.*

Próximamente. Adverbio de modo y tiempo. Reciente ó cercanamente.

ETIMOLOGÍA. *Próxima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *proxĭmè;* italiano,

Digitized by Google

prossimamente; francés, *prochainement;* catalán, *próximament.*

Proximidad. Femenino. La cercanía, vecindad ó inmediación que una cosa tiene con otra. ‖ Parentesco cercano.

ETIMOLOGÍA. *Próximo:* latín, *proximĭtas;* italiano, *prossimità;* francés, *proximité;* catalán, *proximitat.*

Próximo, ma. Adjetivo. Inmediato, cercano ó allegado. ‖ DE PRÓXIMO. Modo adverbial. De presente.

Proy. Masculino anticuado. PROVECHO Ó USO.

ETIMOLOGÍA. *Pro.*

Proyección. Femenino. *Maquinaria.* El acto de arrojar algún cuerpo al aire, y el efecto ó impulso de los mismos cuerpos arrojados, que también se llama movimiento de PROYECCIÓN. ‖ *Perspectiva.* Representación de un cuerpo en un plano. ‖ CILÍNDRICA. *Geografía.* La obtenida por la asimilación de la porción de superficie terrestre, considerada semejante á la de un cilindro inscrito ó circunscrito, cuyo eje coincide con el del globo. ‖ ISOCILÍNDRICA. PROYECCIÓN que conserva las superficies, así como la precedente conserva los ángulos. ‖ Nombre dado á los diversos modos de representación en las cartas geográficas, ora de nuestro globo, ora de cualquiera de sus partes. ‖ ESTEREOGRÁFICA. *Astronomía y geografía descriptivas.* Es la PROYECCIÓN de Ptolomeo, que después tomó el nombre de Gemma Grisius. ‖ ORTOGONAL Ú ORTOGRÁFICA. Es la denominada de Rogas. ‖ DE LAHIRE. La que ha corregido ciertas imperfecciones de las dos precitadas. ‖ POLAR. Representación de la tierra ó del cielo, proyectada en el plano de uno de los círculos polares. ‖ POLICÓNICA. PROYECCIÓN en que cada pequeña zona terrestre está reemplazada por la pequeña zona cónica correspondiente. ‖ *Química.* La acción de echar á cucharadas en un crisol, puesto sobre carbones ardiendo, una materia en polvo que se quiere calcinar. ‖ DE UN PUNTO SOBRE UN PLANO. *Geometría descriptiva.* El pie de la perpendicular que baja de aquel punto sobre el plano. ‖ DE UNA LÍNEA SOBRE UN PLANO. Lugar geométrico de los piés de las perpendiculares, las cuales bajan de todos los puntos de aquella línea sobre el plano. ‖ PLANO DE PROYECCIÓN. Aquel en que se proyecta un punto ó una línea. ‖ HORIZONTAL Ó VERTICAL DE UN PUNTO Ó DE UNA LÍNEA. PROYECCIÓN de la línea ó del punto sobre un plano horizontal ó vertical. ‖ POLVO DE PROYECCIÓN. *Alquimia.* Polvo á que se atribuía la virtud de cambiar los metales inferiores en oro ó en plata. Este polvo era lo que se llamaba también la grande obra de los alquimistas; es decir, la *transmutación.*

ETIMOLOGÍA. Latín *projectĭo,* forma sustantiva abstracta de *projĕctus,* arrojado: francés, *projection.*

Reseña.—1. Ptolomeo prestó un gran servicio á la geografía, reuniendo todas las indicaciones de longitud y de latitud de los lugares, así como poniendo los fundamentos al método de las PROYECCIONES con la construcción de cartas geográficas.

2. Es muy improbable que la PROYECCIÓN primitiva de los planetas, de los satélites y de los cometas, haya pasado exactamente por sus centros de gravedad, atendiendo á que dichos cuerpos deben girar sobre su propio eje. (LAPLACE.)

3. En nuestra hipótesis, el sol era una masa de materia en fusión, aun antes de la PROYECCIÓN de los planetas. (BUFFÓN.)

4. Es evidente que los gases desarrollados (en la inflamación de la pólvora) son los únicos agentes que contribuyen á la PROYECCIÓN. (THENARD, *Tratado de química.)*

Proyectable. Adjetivo. Que puede proyectarse.

Proyectación. Femenino. Acción ó efecto de proyectar.

Proyectado, da. Participio pasivo de proyectar.

ETIMOLOGÍA. *Proyectar:* latín, *prŏjectātus,* participio pasivo de *prŏjectāre:* italiano, *progettato;* francés, *projeté;* catalán, *projectat, da.*

Proyectador, ra. Masculino. El que proyecta.

Proyectamiento. Masculino. PROYECTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Proyectación:* francés, *projettement,* siglo XVI.

Proyectar. Activo. Disponer ó proponer el proyecto para el ajuste ó ejecución de alguna cosa. ‖ *Perspectiva.* Representar un cuerpo en un plano. ‖ *Artillería.* Arrojar, disparar, despedir.

Proyectarse. Recíproco. Destacarse sobre un fondo algún objeto lejano. ‖ Extenderse hasta tal ó cual parte la sombra de un cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Proyecto:* latín, *prŏjectāre,* arrojar ó echar á menudo, forma verbal de *prŏjectus,* proyecto: italiano, *progettare;* francés, *projeter;* catalán, *projectar.*

Proyectil. Masculino. Cualquier cuerpo arrojadizo; como saeta, bala, bomba. ‖ *Mecánica.* Todo cuerpo sólido y pesado, susceptible de ser lanzado por una fuerza cualquiera, continuando después su curso como abandonado á sí mismo. La curva descrita por el PROYECTIL se llama *una trayectoria* y equivaldría á una parábola, si el movimiento se verificara en el vacío. ‖ *Artillería.* Cuerpo de toda especie, arrojado por un arma de tiro; y en particular, por bocas de fuego. ‖ Para medir la fuerza de los PROYECTILES, se emplea un péndulo, en que el PROYECTIL viene á dar. El tamaño de los arcos descritos en dicho péndulo, da la medida exacta de la fuerza del cuerpo lanzado. ‖ La fuerza destructora de los PROYECTILES varía, como el cuadrado de la celeridad y como el poder de la masa. ‖ Hay PROYECTILES huecos, llenos, esféricos, oblongos y cilindro-ojivales.

ETIMOLOGÍA. *Proyectar:* italiano, *progetto;* francés, *projectile.*

Proyectista. Masculino. El sujeto muy dado á hacer proyectos y á facilitarlos.

ETIMOLOGÍA. *Proyecto:* catalán, *projectista;* francés, *projecteur;* italiano, *progettista.*

Proyecto, ta. Adjetivo. *Perspectiva.* Extendido y dilatado. ‖ Masculino. La planta y disposición que se forma para algún tratado, ó para la ejecución de alguna cosa de importancia, anotando y extendiendo todas las circunstancias principales que deben concurrir para su logro. ‖ Designio ó pensamiento de ejecutar algo. ‖ PROYECTO DE LEY. La proposición de leyes que se hace en los cuerpos colegisladores, previas las fórmulas y solemnidades de estilo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *prōjēctus, ūs,* la acción de extenderse, forma sustantiva de *projĕctus,* arrojado, participio pasivo de *prōjĭcĕre,* arrojar hacia adelante; de *pro,* enfrente, y *jacĕre,* arrojar; catalán, *projecte;* francés, *projet;* italiano, *progetto.*

2. El *proyecto* es lo que se extiende delante de nosotros, como si fuese el nuncio de nuestras ideas, de nuestros cálculos, de nuestros propósitos.

Proyectura. Femenino. *Arquitectura.* VUELO.

ETIMOLOGÍA. *Proyecto:* latín, *prōjectūra,* corona fuera de la pared ó alero del tejado para resguardo de las aguas; forma sustantiva abstracta de *projectātus,* proyectado: francés, *projecture.*

Pruche. Masculino. Especie de pino de cuyo cogollo se hace cerveza.

ETIMOLOGÍA. Inglés *hemlock spruce,* especie de pino; francés, *pruce* y *prusse.* (RICHARDSÓN.)

Prudencia. Femenino. Una de las cuatro virtudes cardinales, que enseña al hombre á discernir y distinguir lo que es bueno ó malo, para seguir ó huir de ello. ‖ Cordura, templanza, moderación en las acciones.

ETIMOLOGÍA. *Prudente:* latín, *prūdentĭa;* italiano, *prudenza;* francés, *prudence;* provenzal, *prudensa, prudenza;* catalán, *prudencia.*

Prudencial. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la prudencia. ‖ Verosímil, aproximado á lo exacto y cierto; como: cálculo PRUDENCIAL.

Prudencialmente. Adverbio de modo. Según las reglas y preceptos de la prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Prudencial* y el sufijo adverbial *mente.*

Prudencio. (M. AURELIO CLEMENTE). Insigne poeta latino, español y cristiano, que nació en Calahorra, según unos, ó en Zaragoza, según otros, hacia mediados del siglo IV; pero se ignora en dónde y en qué año murió. Fué abogado; después, juez; luego, militar, y últimamente, desempeñó en la corte un cargo distinguido. Nos dejó un crecido número de poesías cristianas, entre otras, la *Psycomachia* ó combate del alma, *Cánticos, Himnos,* etc. Las más estimadas ediciones de las obras de PRUDENCIO son las de Amsterdam, 1667, con las notas de Nicolás Heinsio, y la de París, 1687,

Digitized by Google

In usum Delphini. (De Miguel y Morante.)

Prudente. Adjetivo. El que tiene prudencia y obra con circunspección y recato.

Etimología. 1. Latín *prūdens, prūdentis,* síncopa de *prōvĭdens, prōvĭdentis,* providente; italiano, *prudente;* francés, provenzal y catalán, *prudent.*

2. *Prudente* y *providente* son la misma palabra de origen.

Prudentemente. Adverbio de modo. Con prudencia, juicio y circunspección.

Etimología. *Prudente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *prūdēnter,* docta, sabiamente; italiano, *prudentemente;* francés, *prudemment, (prudaman);* catalán, *prudentment.*

Prudentísimamente. Adverbio de modo superlativo de prudentemente.

Etimología. *Prudentísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *prudentíssimament;* latín, *prudentissĭmè.*

Prudentísimo, ma. Adjetivo superlativo de prudente.

Etimología. *Prudente:* latín, *prūdentissĭmus;* italiano, *prudentíssimo;* catalán, *prudentíssim, a.*

Prueba. Femenino. La acción y efecto de probar. ‖ La razón, argumento, instrumento ú otro medio con que se pretende mostrar y hacer patente la verdad ó falsedad de alguna cosa. ‖ Indicio, seña ó muestra que se da de alguna cosa. ‖ El ensayo ó experiencia que se hace de alguna cosa. ‖ *Forense.* La justificación del derecho de las partes hecha por declaraciones de testigos ó por instrumentos, etc. ‖ La cantidad pequeña de algún género comestible que se destina para examinar si es bueno ó malo. ‖ En las reglas de contar, la comprobación de la cuenta para ver si está bien hecha. ‖ *Imprenta.* La primera muestra que se saca en papel ordinario para corregir y apuntar en ella las erratas que tiene, de suerte que se puedan enmendar antes de tirarse el pliego. ‖ Plural. *Forense.* Probanzas. Llámanse así con especialidad las que se hacen de la limpieza ó nobleza del linaje de alguno. ‖ A prueba. Modo adverbial que denota estar una cosa hecha á toda ley, con perfección. ‖ En boca de vendedores significa que permiten al comprador probar ó experimentar aquello que se le vende, antes de verificar la compra. ‖ A prueba de agua, de bomba, etc. Se aplica á lo que por su perfecta construcción, firmeza y solidez es capaz de resistir al agua, á la bomba, etc. ‖ Y estése. Expresión que además del sentido recto jurídico, se dice metafóricamente por el que se tiene detenido sin despacharle en algún asunto. ‖ De prueba. Modo adverbial con que se explica la consistencia ó firmeza de alguna cosa en lo físico ó en lo moral. ‖ Recibir á prueba. Frase forense. Pronunciar la sentencia interlocutoria en que se manda hacer las probanzas que convienen á cada una de las partes, para que la sentencia definitiva se pueda dar después con pleno conocimiento de causa.

Etimología. 1. Latín *prŏba:* italiano, *prova, pruova;* francés, *preuve;* provenzal, *prova, proa;* catalán, *proba;* walón, *prouv.*

2. La *v* es abusiva.

Reseña.—Se suelen llamar *reglas de contar* las cuatro primeras y elementales. La prueba es una nueva operación que puede aplicarse á cualquiera otra, sea ó no de las cuatro primeras. (Felipe Picatoste, *El Tecnicismo matemático.)*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Prueba, ensayo, experimento. Estos tres términos son relativos al modo con que se adquiere el conocimiento de los objetos.

Haremos *pruebas,* para conocer; *ensayos,* para escoger y acertar; *experimentos,* para saber.

Con los *experimentos,* nos aseguraremos si la cosa es cierta; con el *ensayo,* cuáles son sus cualidades; con la *prueba,* si tiene las cualidades que le atribuímos. Hablando, pues, de un químico, diremos que ha hecho el *experimento* de ciertas sales, para saber si realmente tienen la fuerza atractiva que deseaba; que ha hecho el *ensayo* de dos minerales, para escoger el que más convenga para un secreto suyo; que ha hecho la *prueba* de cierta preparación, para conocer si puede resistir al fuego sin reducirse á cenizas. (March.)

Artículo segundo.—Prueba, experimento. Se *prueba* una escopeta, un buque, un caballo, un metal.

Un amante pone á *prueba* su amor.

El martirio es la *prueba* de la fe.

El infortunio es la *prueba* universal de la vida.

Hallamos que la *prueba* es física en el metal, en el caballo, en la escopeta.

Es afectiva en el amante.

Es religiosa en el martirio.

Es moral en el infortunio.

Todo se *prueba* en este mundo, porque en todo buscamos una seguridad y una garantía. La *prueba* viene á ser la *cala* y *cata* que hacemos en las cosas para certificarnos de lo que son, de lo que valen y de lo que sirven. Es como la patente de que cada cual se provee, consultando sus necesidades, su juicio y su gusto.

El lector comprende cuán absurdo fuera decir que el amante hace el *experimento* de su amor, que el martirio es el *experimento* de la fe, que la desgracia es el *experimento* de la vida. Con esto significaríamos que la desgracia, la fe y el amor se introducían en una máquina, en un horno ó en un alambique, para hacer la experiencia material de aquellas cosas.

El *experimento* es físico.

La *prueba* es genérica.

Como ya dijimos, todo está sometido en este mundo á *prueba.*

Sólo la física tiene *experimentos.*

Pruebro. Masculino anticuado. Pueblo.

Pruina. Femenino anticuado. Helada ó escarcha.

Pruna. Femenino. Ciruela.

Etimología. Latín *prūnum,* la ciruela; *prūnus,* el ciruelo; simétrico de *prūna,* brasa, derivado de *prūrīre,* tener picazón; de *per,* insistencia; y *urīre,* tema frecuentativo de *urĕre,* quemar: catalán, *pruna;* francés, *prune;* Berry, *preugne;* walón, *preunn;* picardo, *prone;* italiano, *prugna.*

Prunada. Femenino anticuado. Caída, desgracia.

Prunar. Activo anticuado. Dirigir.

Pruneda. Femenino. Terreno plantado de prunos.

Etimología. *Pruno:* catalán, *prunerar.*

Pruneda (don Pedro). Hijo del antiguo y consecuente demócrata don Víctor Pruneda. De su noble padre aprendió desde niño á amar la libertad y á sacrificarse por ella. Distinguido literato, sus trabajos en el periódico democrático *El Pueblo,* y su magnífica *Historia de la guerra de Méjico,* le conquistaron un puesto principal en la república de las letras. Muerto muy joven, su pérdida causó un dolor profundo á sus buenos padres, que le amaban entrañablemente, y dejó un gran vacío en las filas de la democracia.

Pruneda (don Víctor). El 16 de Junio de 1882 falleció en Teruel, á una avanzada edad, el decano de los demócratas aragoneses, don Víctor Pruneda. Publicista distinguido, y liberal consecuente, su vida estuvo por entero consagrada á la patria y á la libertad. Las ideas democráticas tuvieron en España en el señor Pruneda uno de los primeros campeones. Sus trabajos en pro de la república fueron tantos y tan grandes, que habríamos menester de muchas páginas siquiera no fuese más que para consignarlos. Los altos puestos que ocupó (presidente de los comités democráticos y de las juntas revolucionarias, en varias épocas; diputado, senador, alcalde de Teruel y gobernador civil de la invicta Zaragoza), prueban que su partido no fué ingrato con este ilustre patricio, que jamás vaciló ante el sacrificio de su hacienda, ante el riesgo de su vida, ante los calabozos ni la expatriación. Su privilegiada naturaleza le ha permitido una larga vida, y no hace muchos meses que el que tiene el honor de escribir estas líneas, compañero suyo de emigración en Francia en 1869, tuvo el placer de estrechar su mano en Madrid, cuando las fiestas del *Centenario de Calderón,* á las que asistió en representación de la *Sociedad de Amigos del país de Teruel.* Modesto y consecuente, heróico en el campo del honor y afable y cariñoso como pocos, su muerte ha causado un profundo y general dolor, así en Teruel, como en España toda. Las cualidades distintivas del señor Pruneda eran la franqueza y la energía. De la primera, han sido buena prueba los muchos periódicos que fundó, dirigió y escribió, así como el gran

Digitized by Google

número de folletos y hojas sueltas que dió á luz. De la segunda, le abonan cuarenta años de lucha tenaz contra los gobiernos moderados y conservadores, y de constante é infatigable defensa de las ideas democráticas, que ha propagado y sostenido hasta el último instante de su larga y gloriosa vida.

Prunela. Femenino. PUPILA.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pruna:* francés, *prunelle,* pupila; Berry, *preunelle.*

2. «Aplicóse este nombre á la pupila, comparándola á una pequeña *pruna* negra.» (LITTRÉ.)

Pruno. Masculino. Ciruelo silvestre.

ETIMOLOGÍA. *Pruna:* francés, *prunier;* catalán, *pruner* y *prunera; pruneret* y *prunereta,* ciruelillo.

Pruriginoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo que pertenece á la comezón ó picazón, y el que la tiene.

ETIMOLOGÍA. *Prurigo:* francés, *prurigeneux.*

Prurigo. Masculino. Prurito.

ETIMOLOGÍA. *Prurito:* latín, *prūrīgo, ĭnis;* catalán, *pruhitja, pruitja;* francés, *prurigo,* vocablo técnico.

Prurito. Masculino. *Medicina.* Comezón, picazón. || Metáfora. Deseo demasiado ó excesivo, como cuando se dice: ¡qué PRURITO! || Capricho sistemático y habitual de alguno, como si fuese una disposición particular de su temperamento; y así decimos: «tiene PRURITO por hacerme rabiar.»

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *prusch,* quemar; latín, *prūrīre,* sentir picazón; síncopa de *perurīre,* compuesta de *pre,* muchas veces, y *urīre,* tema frecuentativo de *urĕre,* quemar; *prūrītus,* quemazón; italiano, *prurito;* francés, *prurit.*

Prusia. Femenino. *Geografía.* Vasto, rico y poderoso Estado de la Europa central.

1. *Límites.*—Anteriormente al año de 1866, el reino que vamos á describir constaba de dos partes principales: *la oriental ó región Este del Weser,* y *la occidental ó región Oeste del mismo río;* separadas por varios territorios de la Confederación germánica. La parte oriental, que era la mayor, confinaba: al Norte, con el Báltico; al Este, con la Rusia y la Polonia; al Sur, con la Galitzia, la Silesia austriaca, la Moravia, la Bohemia, el reino y los ducados de Sajonia y los principados de Reuss y de Schwarzburgo; al Oeste, con el Hesse-Electoral, el reino de Hannover y los ducados de Brunswick y Mecklemburgo. La parte occidental, llamada *gran ducado del Bajo Rhin,* estaba limitada: al Norte, por la Holanda y el Hannover; al Oriente, por los principados de Lippe, el Brunswick, el Hannover, el Hesse-Electoral, el principado de Waldeck, el gran ducado de Hesse-Darmstadt, el ducado de Nassau, Hesse-Homburgo, Oldemburgo y el Palatinado; al Mediodía, por Francia y Bélgica, y al Occidente, por Luxemburgo, Bélgica y Holanda. Los principados de Hohenzollern-Hechingen y de Hohenzollern-Sigmaringen, cedidos á PRUSIA en 1849, se encuentran determinados por el reino de Wurtemberg y el gran ducado de Baden. Después de los acontecimientos de 1866 y 1870, el gran perímetro de este reino experimentó un ensanche considerable, como verán nuestros ilustrados lectores al final del presente artículo.

2. *Situación astronómica.*—El territorio que abarcaban los expresados límites, se hallaba comprendido entre los 49° 10′-55° 52′ de latitud septentrional y los 3° 55′-20°-31′ de longitud oriental del meridiano de París.

3. *Superficie y población.*—La parte oriental de este Estado medía 945 kilómetros de largo, de Nordeste á Sudoeste, por 675 de ancho; la occidental, 427 por 158; la superficie total se evaluaba, á fines de 1864, en 280.194 kilómetros cuadrados, que poblaban 19.252.263 habitantes.

4. *Costas.*—Las de PRUSIA son generalmente bajas y arenosas, alcanzan un desarrollo de más de 900 kilómetros y están protegidas contra las inundaciones por varios mogotes y diques artificiales. La del Báltico, se extiende sobre una longitud de 825 kilómetros y presenta: las islas de Rugen, Usedom y Wollín, y los golfos de Putziger-Wyk, Ruger-Bodden, Prorer-Wyk y Tromper-Wyk; la que baña el mar del Norte, ofrece un magnífico puerto de guerra, principal establecimiento de la flota prusiana.

5. *Orografía.*—La superficie de la región oriental aparece por lo común unida, pantanosa, como sembrada de lagos, y con algunos grupos de colinas; la parte Sudeste, cubierta de las ramificaciones de los Sudestes y del Riesengebirge, que separan la PRUSIA del Austria; por el Sudoeste de la provincia de Sajonia corren las montañas de Thuringer-Wald y del Harz; la parte occidental se encuentra atravesada por numerosas cadenas de poca altura, como el Weser-Gebirge, el Teutoburger-Wald, el Egge-Gebirge, el Rothaar-Gebirge, el Sauerland-Gebirge, el Westerwald, las Siete-Montañas, el Hobe-Veen, el Eifel, el Hundsruck, y, finalmente, el Rauhe-Alp, que cruza los principados de Hohenzollern. Las cumbres más notables se hallan en la región Este del Weser y corresponden á los sistemas *Hercinio-Carpata* y *Galo-Franco;* el punto culminante del reino es el *Schnee-Koppe,* que tiene 1.640 metros de elevación.

6. *Hidrografía.—Ríos:* la PRUSIA presenta su inclinación general hacia las cuencas del Báltico y el mar del Norte, á las cuales afluyen todas las aguas que, repartidas en varios ríos principales, fecundizan el territorio. En el Báltico desaguan: el *Niemen ó Memel,* que viene de Rusia y pasa por Tilsitt; el *Pregel,* que atraviesa la capital de Kœnigsberg; el *Vístula,* que parte de Austria y se desliza por Torn; y el *Oder,* que nace también en Austria y riega á Breslau, Francfort y Stettin. En el mar del Norte desembocan: el *Elba,* que recibe: á la derecha, el *Havel,* enriquecido con el *Spree,* que baña á Berlín; y á la izquierda, el *Mulda* y el *Saale.* El *Weser, Ems* y *Rhin,* con sus tributarios *Lippe* y *Ruhr,* cruzan la parte occidental y se internan: los dos primeros, en el reino de Hannover; el tercero, en los Países Bajos.—*Lagunas:* las tres mayores se denominan *Kurische-Haff, Frische-Haff, Pommersche ó Stettiner-Haff,* y están situadas: la primera, en la embocadura del Niemen; la segunda, en las de Pregel y Vístula; la tercera, en la del Oder.—*Lagos:* los más importantes son: en la parte oriental, los de *Espirding, Madüe, Goplo, Schwieloch, Müggel, Ucker, Ruppin, Havel, Arend* y *Rohblin;* en la occidental, el de *Laach* y los dos *Maar.—Canales:* la mayoría de los grandes ríos se comunican por medio de varios canales, entre los cuales se cuentan: el de *Federico Guillermo, Bromberg, Mullrose, Finow, Plauen, Klodnitz* y *Münster.* El conjunto de esta gran masa de agua ocupa una superficie de 2.000 kilómetros cuadrados.

7. *Climatología.*—La temperatura que se disfruta en este país, es: en las costas del Báltico, muy variable y frecuentemente rigurosa y húmeda, excepto cuando reinan los vientos secos del Norte; en la región occidental, singularmente en los valles del Rhin y del Mosela, más igual y bastante suave. Los calores suelen ser excesivos en Brandeburgo; los fríos, extremados en la alta Silesia y parajes montuosos. El término medio de los primeros es de + 30° á 35° centígrados; el de los segundos, de — 21° á 26°: el clima, por lo regular, templado y saludable.

8. *Mineralogía.*—PRUSIA posee ricas minas de hulla, lignito, hierro, plomo, plata, zinc, arsénico, cobalto, vitriolo, cobre, salitre, azufre y sal; crisoprasios, amatistas, ágatas y otras piedras preciosas; mármoles, alabastros, toba, espejuelo, pizarras, piedras calizas, litográficas y de molino; tierras arcillosas y de porcelana; turba, margas, y en el litoral del Báltico, ámbar amarillo. En el territorio se encuentran más de 100 fuentes de aguas minerales, situadas en su mayor parte en Silesia y en la provincia Rhenana: las más famosas son las de Warmbrunn, Salzbrunn, Reinerz, Landeck, Cudowa, Flinsberg, Freinwalde, Lauchstadt, Driburgo, Rehme y Aix-la-Chapelle.

9. *Zoología.*—Entre las especies salvajes se distinguen: el lobo, el búfalo, el danta, el lince, el zorro, el castor, la marta, el *veso* (cuadrúpedo parecido á la garduña, pero de pelo negro), la comadreja, el tejón, el ciervo, el corzo, el jabalí, la liebre y el conejo. La cría de ganados es cada día más considerable; la de caballos, se halla muy extendida en toda PRUSIA, y el Gobierno, no sólo atiende á las necesidades de su remonta, sino que

Digitized by Google

exporta gran número de ellos para el extranjero. Los carneros de Silesia, Brandeburgo, Sajonia y Posen, gozan de cierta nombradía por lo sabroso de su carne y la finura de su lana. Según datos estadísticos, la PRUSIA contaba no hace muchos años: 1.575.000 caballos; 8.678.000 vacas y becerros; 2.500.000 cerdos; 584.771 cabras; 7.475 asnos y mulas, y 16.500.000 carneros de todas clases que suministraban sobre 360.000 quintales métricos de lana. La cría de las abejas se halla muy desarrollada en Brandeburgo, Westfalia y Silesia. Las costas ofrecen abundante pesca de delfines, bueyes marinos, bacalaos y arenques; los ríos y lagos, exquisitos salmones, esturiones, anguilas, lampreas, truchas y cangrejos.

10. *Agricultura.*—Esta y la cría de ganados constituyen la principal industria de las poblaciones prusianas. La inteligencia del labrador se ve convenientemente auxiliada por el Gobierno, el cual, con sus subvenciones y la creación de granjas modelos, instituciones de crédito rural y escuelas especiales, contribuye constantemente al desarrollo de este importante ramo de la riqueza de un Estado. El suelo se presenta por lo general muy productivo, excepto en los países de Eifel y Hundsruck y en los eriales de Minden y de Lippestadt, en que la vegetación es casi nula. Otras comarcas; particularmente, los terrenos bajos, que riegan el Memel, el Vístula, el Warthe, el Netze y el Oder, así como los valles de Elbe, Saale, Wipper, Mosela, Sarre y Nahe, son de una extremada fertilidad. Las producciones agrícolas más comunes, consisten: en trigo, cebada, centeno, avena, alforfón, maíz, espelta, mijo, guisantes, habas, lentejas, habichuelas, coles, alcachofas, espárragos, patatas, pepinos, peras, manzanas, ciruelas y cerezas. El viñedo prospera en las orillas del Rhin y del Mosela, en Silesia y en algunos parajes del Brandeburgo y de Sajonia. Entre las plantas que utiliza la industria, se distinguen: el lino, el cáñamo, el tabaco, el comino, el anís, el hinojo, el cilantro, la manzanilla, la achicoria y la remolacha. Los bosques más importantes se encuentran en las provincias de PRUSIA, Posen, Silesia y Westfalia: la encina, el haya, el abeto, el abedul y el tilo son las especies más generalizadas. La superficie total del suelo, propia para el cultivo, está calculada en doscientos ochenta y seis millones de hectáreas, que se descomponen en esta forma: tierras arables, 120.540.000; jardines, huertas y viñedos, 3.444.000; prados, 30.238.000; pastos, 21.812.000; bosques y selvas, 52.234.000; terrenos incultos, 67.732.000. Hay pocas comarcas en donde la cosecha de cereales no cubra las necesidades del consumo propio. Las provincias de PRUSIA, Posen, Silesia y Sajonia, exportan enormes cantidades de producciones agrícolas para el extranjero.

11. *Industria.*—PRUSIA figura entre los grandes países industriales de Europa. Sus productos minerales, anteriormente citados, se evalúan en 300.000.000 de pesetas; el número de los establecimientos de esta clase, en 3.980; el de los obreros, en 144.900. Las regencias de Minden y Arnsberg, en Westfalia; las de Aix-la-Chapelle, Dusseldorf, en la provincia Rhenana; las de Breslau y Liegnitz, en Silesia, y algunos parajes de las provincias de Brandeburgo y Sajonia, están considerados como los principales centros de la industria manufacturera del reino. Las producciones más notables son: las telas de Silesia y de Westfalia; las *cotonadas* y las lanas, de las provincias Rhenanas, de Sajonia, Silesia y Brandeburgo; las sederías de Crefeld, Colonia, Iserlohn, Schewelm, Berlín y Postdam; los cueros de Malmedy, Westfalia, Sajonia, Brandeburgo y Silesia; los curtidos de Magdeburgo, Halberstadt, Kœnigsberg y Dantzig; los guantes de pieles de Berlín, Magdeburgo y Schweidnitz; los papeles de las provincias Rhenanas, Westfalia, Silesia, Sajonia y Brandeburgo; los aguardientes de Kœnigsberg, Dantzig, Breslau, Hirschberg, Stettin y Nordhausen; el azúcar refinado de Berlín, Postdam, Stettin, Francfort, Magdeburgo, Breslau, Kœnigsberg, Dantzig y Elbing. La elaboración del azúcar de remolacha ha llegado á producir 211.809 quintales métricos; siendo igualmente considerable la fabricación del tabaco, armas blancas y de fuego, máquinas, vidriado, loza, muebles, pianos, paños, sederías, tejidos de lana, lencerías, piqués, hoces, agujas, alfileres, espejos, arañas de cristal, carruajes, porcelanas, fundiciones de hierro, azul PRUSIA y obras de maquinaria, que rivalizan con las de Inglaterra.

12. *Comercio.*—La vasta extensión de las costas, las muchas vías fluviales, grandes líneas férreas, numerosa marina y excelentes puertos, que posee en el Báltico y mar del Norte, dan fácil salida á todas las manufacturas prusianas. Las exportaciones consisten principalmente en lienzos, paños, maderas de construcción, armas, alfileres, quincalla, zinc, hierro y cobre trabajados, tabaco, azul PRUSIA, jamones, carne salada, vinos, aguardientes, licores, instrumentos de música, lanas, granos, aceite, sederías, sal, ámbar amarillo, hulla, plomo, colores, libros, cueros y caballos. Las importaciones comprenden: oro, estaño, mercurio, azúcar refinada, café, ron, algodón, seda, te, especias, madera tintórea, salitre, pescados, tabaco en hoja, vinos de Francia y Hungría y géneros coloniales. Multitud de ferias animan el comercio interior de este país: las de lanas de Berlín, Breslau, Stettin y Kœnigsberg, se cuentan entre las primeras de Europa. Las ciudades marítimas más importantes, son: Dantzig, Stettin, Kœnigsberg, Stralsuno y Greifs-Wald; las poblaciones más comerciales en el interior, Berlín, Breslau, Colonia, Elberfeld y Magdeburgo.

13. *Puertos y navegaciones.* — Entre los primeros figuran: Barth; Braunsberg, Cammin, Colberg, Coslín, Dantzig, Demmin, Elbing, Greifs-Wald, Kœnigsberg, Memel, Pillau, Rügenwalde, Stettin, Stolpemünde, Stralsund, Swinemünde, Uckermünde, Wolgast y Wollin. La navegación emplea: 8.000 buques, en los ríos, y 1.700, en el mar.

14. *Vías de comunicación.*—Las de este reino son numerosas y admirablemente conservadas: en la actualidad se calculan en 13.320 kilómetros de calzadas y sobre 4.900 de caminos de hierro. Berlín, en la región oriental, y Colonia, en la occidental, constituyen los dos centros de las grandes vías férreas prusianas.

15. *Monedas, pesas y medidas.*—El *thaler*, unidad monetaria de PRUSIA, está dividido en 30 *silbergros*, de 12 *phennigs* y equivale á 3'57 pesetas. *Monedas de oro:* el *federico*, de 20 pesetas próximamente; el *medio federico*, de 10, y el *doble federico*, de 40. De *plata: dobles federicos* de 2, 1, $^1/_3$, $^1/_6$, $^1/_2$, $^1/_{30}$, $^1/_{60}$ del *thalers*. De *cobre:* 4, 3, 2, y 1 *phennig.*—*Pesas:* la unidad de peso es la *libra* ($^1/_2$ kilogramo), subdividida en 30 *loths*, de 10 *quentchen*, de 10 *tzents*, de 10 *korns;* 100 libras hacen un quintal.—*Medidas:* la unidad de medida de longitud es el *pie* (0,31385354275 metro), subdividido en 12 *pulgadas* de 12 *líneas*.

16. *Gobierno.*—Según la Constitución de 1850, la forma de gobierno de PRUSIA es monárquica constitucional: la corona, hereditaria, en virtud del derecho de primogenitura de varón á varón en línea directa. El rey es mayor de edad á los 18 años. Durante su minoría, la regencia pertenece al agnado mayor más próximo, y á falta de éste, las Cámaras reunidas eligen el regente. El hijo primogénito del monarca lleva el título de *príncipe real* y, como tal, ejerce el cargo de lugarteniente de Pomerania. El hermano segundo del rey, en su calidad de heredero presuntivo de la corona, tiene el título de *príncipe de* PRUSIA. El soberano y la familia real deben pertenecer á la Iglesia evangélica. La igualdad ante la ley, la abolición de los privilegios de casta, la libertad individual, la inviolabilidad del domicilio y del secreto de la correspondencia, están garantidos por la Constitución. En el reino no existen tribunales excepcionales; la muerte civil y la confiscación se hallan abolidas. La Carta garantiza igualmente la libertad de emigrar, la de cultos, la de enseñanza y la de la prensa; los derechos de reunión, asociación y petición. Todos los ciudadanos están obligados al servicio militar: la fuerza armada no puede intervenir en los trastornos interiores, sino á petición de la autoridad civil. El rey es inviolable y ejerce el poder ejecutivo, el mando del ejército y el derecho de declarar la guerra, firmar la paz y

Digitized by Google

concluir los tratados con el extranjero. Los ministros son responsables. Los tratados de comercio y todos los que impliquen cargas para el Estado ó los particulares, necesitan del asentimiento de las Cámaras. El rey puede conceder indultos y conmutar las penas; convocar, cerrar, disolver y prorrogar las Cámaras. En caso de disolución de los cuerpos deliberativos, los electores deben ser convocados en los sesenta días subsiguientes; y las Cámaras, en los noventa. Cada una de éstas puede acusar á los ministros por violación de la Carta, corrupción y traición, los cuales son juzgados por el Tribunal supremo del reino. El rey y las Cámaras ejercen en común el poder legislativo y el derecho de iniciativa: toda ley necesita de la sanción del soberano y del Parlamento.

17. *Administración.*—Se halla á cargo de los ministerios siguientes: 1.°, Presidencia del Consejo y Negocios extranjeros; 2.°, Interior; 3.°, Cultos, Instrucción pública y materias médicas; 4.°, Comercio, Industria y Obras públicas; 5.°, Justicia; 6.°, Hacienda; 7.°, Guerra; 8.°, Agricultura; 9.°, casa real: el ministerio de Estado se compone de nueve ministros. El Tribunal de Cuentas funciona independientemente de los expresados departamentos ministeriales. Las autoridades centrales, que dependen directamente del ministerio de Estado, son: el tribunal disciplinario de los empleados administrativos; la comisión superior de examen de los funcionarios; el Consejo de Estado, suprema autoridad consultiva, compuesto de los príncipes de la casa real, de los ministros, de los presidentes de los tribunales de Casación y de Cuentas, de los generales comandantes en jefe, de los jefes presidentes de las provincias y de los funcionarios nombrados por el rey. Las de los demás ministerios, se denominan: Tribunal de Casación; Comisión de examen de los jueces; Comisión general de las órdenes reales; Dirección general de los archivos del reino; Sociedad real del comercio marítimo de Berlín; Administración general de la Deuda pública, y el Almirantazgo, agregado á la Presidencia del Consejo de ministros. Entre los servicios que corresponden al ministerio de Hacienda, figuran: la Administración central de la Deuda pública, la Sociedad real de comercio marítimo, el Monte de piedad, la institución central de las pensiones de las viudas y de los funcionarios; el Tesoro del Estado y las monedas reales, marcadas ó selladas por el ministro del ramo y el presidente del Consejo, la caja central del Estado y las de las legaciones extranjeras, del ministerio de Cultos, de la Instrucción y de la Administración general de minas. Las rentas del Estado ascendían en 1864, á pesetas: 542.570.511; la deuda pública, á 999.360.000.

18. *Ejército.*—Lo constituyen el ejército activo y la *landwehr*, esto es, *defensa del país*. La duración del servicio, en el primero, es de tres años, para todos los ciudadanos, los cuales, terminado aquel plazo, pasan al segundo. La *landwehr*, institución creada en Prusia en 1812, por el general Scharnhorst, se compone de tres llamamientos: el primero, comprende á las soldados hasta la edad de 32 años, el cual se moviliza y entra en campaña con las tropas de línea, en caso de necesidad; el segundo, á los licenciados del anterior, hasta los 39 años, y está destinado, en tiempo de guerra, á guarnecer las plazas fuertes y raramente entra en campaña; el tercer llamamiento ó leva, llamado *landsturm* (de *land*, tierra, y *sturm*, huracán, asalto), está formado de todos los hombres de 17 á 29 y de 40 á 60 años, los cuales sólo son llamados, en caso de una invasión extranjera, para la defensa de los hogares. Todos los ciudadanos, sin excepción, están obligados, desde la edad de 20 años, á servir á la patria *personalmente;* esto es, con las armas en la mano. En tiempo de paz, la recluta se hace por sorteo. El rey, como comandante en jefe del ejército, otorga todos los empleos militares: la *landwehr* elige sus oficiales hasta el grado de capitán inclusive; el monarca sanciona los nombramientos. Los grados son: *feld mariscal*, general de infantería ó caballería, teniente general, mayor general, teniente coronel, mayor, capitanes de 1.ª y 2.ª clase, primero y segundo tenientes. Todos los grados del ejército son accesibles indistintamente á todos los militares. El total de las tropas permanentes es, en tiempo de paz, de 175.000 hombres, sin incluir los 25.000 de la guardia real; en tiempo de guerra, de 660.000, comprendida la *landwehr*. Estas fuerzas se hallan distribuídas en 8 cuerpos, según las divisiones territoriales.

19. *Armada.*—Disuelta bajo el reinado de Federico I, fué formada de nuevo en 1848, y aumentada sucesivamente en épocas posteriores. El Almirantazgo, autoridad central de la marina, tiene su asiento en Berlín y su jefe, como ya hemos indicado, es el presidente del Consejo de ministros. La dirección de los asuntos marítimos está confiada á un almirante, el cual desempeña al mismo tiempo el cargo de comandante en jefe de la flota. El Almirantazgo se halla dividido en tres secciones: *Comandancia; asuntos facultativos; personal y administración.* Las fuerzas navales se componen de 72 buques, que dan un total de 3.500 hombres y 361 cañones. El reclutamiento descansa sobre las mismas bases que las del ejército.

20. *Justicia.*—Ejercen el poder judicial, en nombre del rey, jueces inamovibles, los cuales no pueden ser sustituídos ni suspensos en sus funciones sino en virtud de las leyes, ni trasladados sin su consentimiento. El cargo de juez es incompatible con cualquiera otro retribuído. En Prusia rigen diversos códigos: en los países de la ribera izquierda del Rhin, subsiste el código de Napoleón; en la Pomerania anterior, el del derecho alemán común; en el resto de la monarquía, el código de Federico, llamado *Landrecht*. Desde 1852 quedaron establecidos en todas las provincias un nuevo código penal y otro de instrucción criminal. La justicia está administrada, en primera instancia, por tribunales *(kreisgericht)*, compuestos de 5 jueces por lo menos, los cuales se hallan establecidos en la capital de círculo y comprenden una circunscripción de 40 á 70.000 habitantes. Las poblaciones de más de 50.000 almas tienen igualmente un tribunal de la misma clase. Estos tribunales, denominados *landgericht* en los países de la orilla izquierda del Rhin, están auxiliados por jueces de comisión en ciertas circunscripciones muy extensas. Los tribunales de segunda instancia, que son los de apelación *(Apellations-Gericht)*, forman varias circunscripciones: en tercera instancia no hay más que el Tribunal Supremo de Berlín *(Ober-tribunal)*, compuesto de seis salas, una de las cuales está encargada especialmente de los asuntos judiciales que corresponden á los países enclavados en la márgen izquierda del Rhin. De las contravenciones, penables con 50 thalers de multa y seis semanas de prisión, entienden los jueces de policía ó los *jueces comisionados;* de los delitos, castigados con una multa de 50 thalers y de seis semanas á tres años de cárcel, un tribunal compuesto de tres miembros; los crímenes, penados con más de tres años de prisión, á un tribunal de apelación, formado de un presidente, 4 jueces, un escribano y 12 jurados. El ministerio público ó fiscal se halla representado: en los juzgados de poca importancia, por los procuradores de policía; en los tribunales de primera instancia, por los procuradores del rey y sus sustitutos *(Staats-Anwalt);* en los tribunales de apelación, por los procuradores reales *(Ober-Staats-Anwalt)*, y en el Tribunal Supremo, por un procurador general *(General-Staats-Anwalt)* y varios procuradores primeros. Las funciones de *notario (Notar)* van ordinariamente unidas á las de abogado.

21. *Instrucción pública.*—Este importante ramo viene siendo desde larga fecha objeto preferente de la atención del Gobierno. El Estado y los municipios consagran sumas considerables á la enseñanza pública; y puede decirse que en ningún país de Europa se halla tan extendida, como en Prusia, donde apenas se encuentra un individuo que no sepa leer y escribir. Cada provincia tiene un Consejo provincial de las escuelas, encargado de su vigilancia. Los padres están obligados por la ley á enviar á sus hijos á un colegio público ó privado, desde la edad de siete años. La instrucción primaria es, á más de obligatoria, gratuíta para los hijos de los pobres. El Estado ejerce la ins-

Digitized by Google

pección más escrupulosa sobre todos los establecimientos de enseñanza; la cual es completamente libre. PRUSIA cuenta: seis universidades (Berlín, Kœnigsberg, Greifswald, Halle, Breslau y Bonn); 45 seminarios para los maestros de escuela y 4 episcopales católicos; 147 gimnasios, 25.000 escuelas de instrucción primaria, más de 2.000 secundarias y numerosas academias y establecimientos científicos, tales como la Academia Real de Ciencias, sociedades politécnicas, de geografía, estenografía, lengua alemana, historia natural, Medicina, bellas artes, canto, homeopatía, geología, agricultura, horticultura, fomento industrial, arqueología, filología, de conocimientos relativos á los caminos y otras muchas de larga enumeración.

22. *Culto.*—En PRUSIA gozan todas las religiones indistintamente de los mismos derechos civiles y políticos; pero la más extendida es la protestante, que comprende las sectas luterana y calvinista. Por lo general, la Iglesia evangélica es la predominante en las provincias orientales; la católica, en las occidentales del reino: en una parte de la provincia de PRUSIA y en la Silesia, ambos cultos se dividen la población. Cada Iglesia entiende en sus asuntos interiores, bajo la vigilancia del ministro de los cultos, el cual tiene dos secciones especiales para las Iglesias evangélica y católica. La autoridad suprema de la Iglesia evangélica es el *Consejo superior eclesiástico (Ober-kirchenrath)*, subordinado inmediatamente al monarca y compuesto de un presidente y de varios consejeros laicos y eclesiásticos. Del ministro y del Consejo superior dependen los consistorios protestantes eclesiásticos de las provincias, dirigido cada uno por un presidente laico y un superintendente general *(general superintendent)* eclesiástico. Las provincias se hallan divididas en círculos eclesiásticos, y al frente de cada uno de éstos hay un superintendente *(superintendent)*; amén de un consistorio de la Iglesia reformada francesa y una superintendencia de la Iglesia reformada alemana. La Iglesia católica, cuya organización y relaciones con el Estado descansan en el concordato de 1821, cuenta 2 arzobispados: Gnesne y Colonia, y 6 obispados: Breslau, Culem, Ermeland, Münster, Paderborn y Treves. El deán de Glatz pertenece al arzobispado de Praga; el vicariato de Katschen, en Silesia, al arzobispado de Olmüz la Iglesia católica de los principados de Hohenzollern forma parte de la diócesis de Rottemburgo (Wurtemberg.)

23. *Establecimientos de beneficencia y utilidad común.*—La asistencia pública está organizada en PRUSIA por una ley especial, que determina los deberes de los municipios y del Estado respecto de los pobres. La caridad pública se halla eficazmente secundada por numerosas sociedades privadas de beneficencia y de socorros mutuos, é infinidad de asilos é instituciones, como hospitales, hospicios de huérfanos, de ciegos y sordo-mudos; montes de piedad, cajas de ahorros y sociedades de préstamos y anticipos para los obreros, y construcción de casas para las clases pobres.

24. *División administrativa.*—Antes de los acontecimientos de 1866, los Estados prusianos se dividían en 9 provincias, subdivididas en 25 gobiernos ó regencias, que casi todas tomaban el nombre de sus respectivas capitales, según se manifiesta en el siguiente estado:

PROVINCIAS	REGENCIAS
PRUSIA *propia*	Kœnigsberg. Gumbinnen. Dantzick. Marienwerder.
Gran ducado de Posen.	Posen. Bromberg.
Brandeburgo	Potsdam y Berlín. Francfort sobre el Oder.
Pomerania	Stettin. Kœslin. Stralsund.
Silesia	Breslau. Oppeln. Liegnitz.
Sajonia	Magdeburgo. Merseburgo. Erfurt.
Westfalia	Münster. Minden. Arnsberg.
Provincia del Rhin	Colonia. Dusseldorf. Coblentz. Aix-la-Chapelle. Treves.
Hohenzollern	

A estas nueve provincias se han agregado después cuatro nuevas, subdivididas igualmente en cierto número de regencias, como veremos más adelante.

25. *Poblaciones.*—Figuran entre las más notables las siguientes:

1.ª *Berlín*, capital del reino y de la Alemania. (Véase este artículo en el *Apéndice.)*

2.ª *Breslau (Vratislavia).* Capital de la provincia de Silesia y de la regencia y círculo de su nombre, situada sobre la margen izquierda del Oder, á los 51° 6′ 56″ de latitud Norte y 14° 42′ 9″ de longitud Este, con 239.050 habitantes. Dista 300 kilómetros de Berlín, está considerada como la segunda ciudad de la monarquía por su importancia, lleva el título de *residencia real* y es asiento de un gobernador militar, de un obispado católico, de un consistorio evangélico provincial, de un tribunal de apelación, del cuartel general del 6.° cuerpo del ejército y de una división militar. *Breslau* se compone de la antigua y nueva ciudad y de siete arrabales, y contiene: una casa de monedas para las especies de cobre; arsenales de construcción, oficinas de la banca de Berlín, muchas instituciones de beneficencia, 4 asilos de huérfanos, 17 hospitales, fundición de cañones, Bolsa y tribunal de comercio. Entre sus establecimientos de instrucción pública, que son infinitos, citaremos: la universidad, con Facultades de teología evangélica, teología católica, derecho, Medicina, filosofía, ciencias y literatura; seminarios teológico, evangélico, católico y filológico; institutos de predicadores y para aprender la música religiosa; escuelas normales, primaria, católica y evangélica; 4 gimnasios; colegios de sordo-mudos y de niños ciegos; varias sociedades académicas y de fomento; escuelas normal superior, de Medicina y cirugía, de comadronas, de ingenieros civiles y militares, jardín botánico, observatorio y laboratorio químico. Los edificios más importantes de *Breslau* son: la casa ayuntamiento; la catedral, curiosa por sus cuadros, su altar, su tabernáculo y su reloj; la iglesia de San Esteban, notable por sus órganos y su torre de 110 metros de elevación; la de Santa María la Magdalena, con sus ricas vidrieras y sus torres, que se comunican entre sí por medio de un puente; la de Santa Dorotea; la gran sinagoga; el palacio real y el de los condes Henkel de Donnersucark; la plaza *Blucher*, en que se eleva la estatua de este mariscal; la de Federico Guillermo; el teatro, la banca y el palacio de la universidad, con preciosas colecciones científicas y una biblioteca con más de 300.000 volúmenes. La industria manufacturera es muy activa. Sus productos más importantes son: los tejidos de algodón y lana; las obras de oro y de plata; los artículos de hierro, los aguardientes y licores, el tabaco, el azúcar refinado, la tapicería, los paños, las indianas y el azul de PRUSIA. Es la segunda plaza mercantil del reino y sus ferias son quizás las primeras de Europa por la venta de lanas, que se estima en 38.000.000 cada año; la de metales, en 27.000.000; las de telas y cotonadas, en 19.000.000, y la de licores y aguardientes, en 11.000.000. A la actividad de su comercio contribuyen eficazmente la navegación por el Oder y los caminos de hierro, que conducen á Berlín, Dresde, Viena y Cracovia. El origen de esta ciudad se remonta al siglo x. En 1163 vino á ser la residencia de los duques de Silesia y entró en la liga anseática; en 1337 pasó por herencia á los reyes de Bohemia, en 1526 fué cedida al Austria. En 1741, la conquistó Federico II de PRUSIA, firmándose en ella el tratado de paz, que puso término á la primera guerra de Silesia. Durante la de *siete años*, fué ocupada, ya por los prusianos, ya por los austriacos, hasta que, en 1763, pasó definitivamente con la Silesia al dominio de PRUSIA. En 7 de Enero de 1807 se apoderaron los franceses de esta antigua plaza fuerte, y en 1813, el rey Federico Guillermo III rubricó en ella un llamamiento al pueblo para una leva en masa contra Francia. *Breslau* es patria del filósofo Chr. Wolf, del novelista Van der Velde, del diplomático

Digitized by Google

Gentz y del teólogo Schleiermacher.

3.ª *Colonia (Kœln*, en alemán). Ciudad grande en la provincia del Rhin, plaza fuerte de primer orden y capital de la regencia de igual denominación. Se encuentra á los 50º 55′ 21″ de latitud Norte, y 4º 37′ 28″ de longitud Este, distante: 627 kilómetros de Berlín; 610, de París; 240, de Bruselas; 484, de Hamburgo; 323, de Hannover; y 237, de Francfort, por los caminos de hierro. La ciudad está construída en forma de hemiciclo, sobre la orilla izquierda del Rhin; circuída de murallas, que flanquean 83 torres, y unida por un puente de barcas á la villa de Deutz, igualmente fortificada. Es asiento del presidente de la regencia, de un arzobispado metropolitano de Treves, Münster, Paderborn é Hildesheim; de un tribunal de apelación, de una división militar, de una sucursal del Banco Real de Prusia, de una Dirección de aduanas y de numerosos establecimientos de instrucción y beneficencia. Las calles son estrechas y tortuosas, distinguiéndose en ellas: una antigua y célebre catedral, no terminada, la cual, bajo la advocación de los *Reyes Magos*, estaba llamada á ser el monumento gótico más notable de Europa; la iglesia de los *Santos Apóstoles*, construcción magnífica del siglo XI; la de *San Pedro*, que contiene un admirable lienzo de *Rubens;* la de *Santa Ursula*, que encierra numerosas reliquias, y un museo riquísimo en cuadros de los primeros tiempos de la pintura alemana. *Colonia* conserva todavía grande importancia industrial y mercantil, debida principalmente á sus muchas vías férreas, á su activa navegación y excelente puerto. Su población se evalúa en 149.838 habitantes: sus principales manufacturas consisten en jabones, cera, tabaco, quincallería, platería, y, particularmente, en la fabricación del agua de tocador que lleva su nombre, cuya considerable exportación, que hizo la fortuna de su inventor Juan María Farina, asciende anualmente de *siete á ocho millones de frascos*. *Colonia* fué fundada por los *ubii*, pueblo de la Germania, en el siglo I anterior á la era cristiana y se llamó *Ubiorum oppidum* (ciudad de los ubios). Engrandecida por una colonia de veteranos romanos que envió Agripina, por los años 37 de Jesucristo, tomó el nombre de *Colonia Agrippina*. En 957 fué ciudad libre é imperial; en la Edad media ocuparon sus arzobispos, en calidad de electores, un puesto en la Dieta del imperio y tuvieron el privilegio de coronar á los emperadores en la catedral de Aix-la-Chapelle. Posteriormente, llegó á ser una de las ciudades más importantes de la famosa *liga anseática*. En el siglo XIV, después de una larga serie de luchas, logró *Colonia* emanciparse casi por completo de la tutela de sus arzobispos. En los tres siglos posteriores, su decadencia llegó á ser tal, que, á la entrada de los franceses, en 1794, los 120.000 habitantes que contaba la población á principios del siglo XVI, quedaron reducidos á 40.000; muchos de ellos, mendigos. La ciudad formó entonces parte del nuevo departamento francés de la Roër. En 1801 se suprimieron la universidad, las encomiendas de las órdenes Teutónica y de Malta y numerosos conventos y abadías, cuyos bienes fueron declarados propiedad nacional. Desde 1814, época en que con la provincia del Rhin, pasó *Colonia* á poder de Prusia, la población fué recuperando su antigua importancia, hasta colocarse en el grupo de las ciudades más ricas y florecientes de Alemania. *Colonia* cuenta entre sus hijos al famoso pintor Rubens.

4.ª *Magdeburgo (Magedoburgum, Parthenopolis)*. Ciudad fortificada, capital de la provincia de Sajonia y de la regencia y círculo de su nombre, asentada sobre la ribera izquierda del Elba á los 52º 8′ 4″ de latitud Norte y 9º 18′ 30″ de longitud oriental, distante 112 kilómetros Sudoeste de Berlín y 1.077 de París. La ciudad está dividida en cinco partes, denominadas: *Neustadt, Altstadt, Neumark, Sudemburgo* y *Friedrichstadt*. Sus calles son por lo general angostas é irregulares, excepto el *Breite-Weg*, ancha arteria que la cruza en toda su longitud: entre las plazas públicas se distinguen la de la *Catedral* y la del *Mercado;* esta última, adornada con una estatua del emperador Otón I. Sus mejores edificios son: la *catedral*, monumento del siglo XIII, restaurado en 1836 y flanqueado de elevadas torres; la iglesia de *San Juan*, que encierra la tumba de Carnot; la de *Nuestra Señora*, la *católica* y la *reformada francesa;* la *casa-ayuntamiento*, que contiene una rica biblioteca; los palacios de *Justicia*, del *Gobierno* y de la *Presidencia;* la *sinagoga* y el *teatro*. *Magdeburgo* es una de las plazas fuertes más importantes de Prusia. Su principal fortaleza, levantada en la antigua ciudad, se compone de 11 baluartes, 16 rebellines y algunos lunetos y contraguardias; cuyas obras están circunvaladas por una galería cubierta, doble y triple en algunos parajes, provista de minas. Hacia el lado de la ciudad antigua se eleva el fuerte de la *Estrella*, en el cual estuvieron prisioneros, bajo el reinado de Federico *el Grande*, el general Walbrave, arquitecto de esta famosa obra, y el célebre barón de Trenck. Entre la *Estrella* y la antigua ciudad se encuentra, desde 1811, el fuerte *Napoleón*, llamado después *Scharnhorst*, luneto pentagonal, provisto de una caponera con tronerillas. La *ciudadela*, situada en una isla del Elba, es un pentágono con bastiones ó baluartes, sin obras exteriores de consideración. Esta fortaleza sirvió de cárcel al general Lafayette. Finalmente, la ciudad *Frederic* se encuentra protegida por un circuíto de tres torres enteras y dos medias torres, delante de las cuales se levantan tres baluartes, dos semibaluartes y una galería cubierta. La plaza encierra: un vasto arsenal, un depósito ó parque de artillería y varios cuarteles. *Magdeburgo* es residencia del presidente, de las autoridades de la regencia y del círculo; asiento de un obispado evangélico, de los tribunales de apelación y de primera instancia, de una superintendencia general y centro de tres caminos de hierro: el de Berlín á Hannover y Colonia, el de Magdeburgo á Leipzig y el de Berlín á Hamburgo. La ciudad cuenta: 122.789 almas, escuelas de cirugía y de partos, de bellas artes, normal primaria, de comercio, de artes y oficios, gimnasios, sucursal del Banco de Berlín, sociedades de seguros sobre la vida, contra incendios y una nutrida biblioteca. Su industria es bastante extensa; su comercio, muy activo; su puerto recibe anualmente sobre 5.000 buques. En tiempos de Carlomagno era esta población una plaza de comercio eslava. El emperador Otón trasladó á ella su residencia y fundó, en 967, un arzobispado, que fué erigido en primado de Alemania por el papa Juan XIII. En la Edad media lucharon los arzobispos frecuentemente contra los eslavos, los emperadores y los margraves de Brandeburgo. El tribunal de los regidores de *Magdeburgo* gozó por largo tiempo de una gran consideración; siendo adoptado su código por muchas poblaciones. Esta ciudad, unida á la causa de Lutero, fué sitiada y tomada en 1551 por el elector de Sajonia. Durante la guerra de los *Treinta años*, sostuvo, en 1629, un bloqueo de siete meses, y en 1631, un sitio contra Tilly, en el que perecieron 30.000 habitantes. En 1632, cayó en poder de los suecos. Tomada por los franceses en 1806, quedó incorporada primeramente al rey de Westfalia y comprendida después en el departamento del Elba, hasta el año de 1813, en que fué reconquistada por los prusianos. *Magdeburgo* es patria del físico Otto de Guericke, del jurisconsulto Struve y del poeta Schülz.

5.ª *Dantzick (Danzig*, en alemán; *Gdansk*, en polaco; *Dantiscum, Gedanum*, en latín). Capital de la Prusia occidental y de la regencia de su nombre, asentada sobre la margen izquierda del Vístula, á los 54º 21′ 4″ de latitud Norte y los 16º 19′ 10″ de longitud Este, distante 5 kilómetros del Báltico y 387 de Berlín. La ciudad, atravesada por el río Motlau, engrosado con el Radaune, se compone de 5 barrios: *Altstadt, Rechtstadt, Niederstadt, Langarten* y *Speicherinsel;* y de 9 arrabales: *Stolzemberg, Schidlitz, Neugarten, Weichbild, Petershagen, Schottland, Albrecht*, el puerto de *Neufahrwasser* y el fuerte de *Weichselmünde*. *Dantzick* ocupa una situación agradable; sus calles son estrechas y tortuosas; sus plazas, poco espaciosas; pero contiene numerosos monumentos y edificios de la Edad media, que comunican á la población

Digitized by Google

cierto aspecto vago y misterioso, sin dejar de ser pintoresco. Entre los primeros, se distinguen: la iglesia parroquial y luterana de *Santa María*, monumento gótico del siglo XV; la de *Santa Catalina*, que encierra la tumba del astrónomo Hevel; el palacio del Senado ó del ayuntamiento; la torre llamada de *Stockthurm*, antigua puerta de la ciudad; el palacio de la *Puerta verde*, residencia en otro tiempo de los reyes de Polonia; el palacio del Gobierno, el antiguo arsenal y 3 sinagogas. Entre los establecimientos de utilidad pública, se cuentan: 21 iglesias (12, luteranas; 2, reformadas, y 7, católicas); 2 gimnasios, una escuela de comercio y navegación; otra de artes y dibujo; una biblioteca, un observatorio, una galería de cuadros y de monedas, un hospicio para los niños expósitos; otro, para los enajenados, y dos, para huérfanos; varios hospitales y una sociedad de historia natural. *Dantzick* es plaza fuerte de primer orden y asiento de las autoridades de la regencia, de los tribunales de comercio, de primera instancia, de un Consejo del almirantazgo y estación de la marina militar de PRUSIA. Las fortificaciones de la plaza se componen de un recinto principal, rodeado de fosos inundados y de varios fuertes y ciudadelas. La industria manufacturera de esta ciudad es activa y variada; su plaza mercantil, la más importante del reino; su magnífico puerto, que le asegura una grande influencia en el comercio continental, el tercero de PRUSIA, por su extraordinario movimiento marítimo: y sin el sistema prohibitivo de la Rusia, sería indudablemente el primero del Báltico. Las crónicas relativas á la ciudad de *Dantzick* se remontan más allá del siglo X. Antiguamente se denominó *Giœtheschants*, nombre que parece indicar su origen gótico y que, en 998, fué sustituído por el de *Gidania (Gedansk, Dantiscum)*. Los daneses, los suecos, los pomeranios y los caballeros teutónicos se disputaron esta población durante largos años. En 1310 entró á formar parte en la liga anseática; y en 1454, emancipándose de la soberanía de la orden Teutónica, se colocó bajo el protectorado del rey de Polonia y fué reconocida como ciudad libre por la república polaca; conservó su código particular, llamado *Costumbres de Dantzick;* acuñó moneda; estuvo representada en Varsovia por un secretario, con voto en las Dietas y en las elecciones reales de Polonia; tenía su territorio 900 kilómetros cuadrados; era soberana de 33 ciudades de Hela y llegó, por último, á adquirir una grande importancia política y militar. Pero esta influencia fué luego disminuyendo, á medida que la naciente monarquía prusiana iba ensanchando sus dominios y aproximándose al territorio de *Dantzick*. En 1793, abandonado éste por el rey Estanislao de Polonia y en virtud del tratado de 28 de Mayo, pasó á poder de la PRUSIA. En 1807 cayó la ciudad en poder de los franceses, que comandaba el mariscal Lefebvre, el cual recibió, como recompensa, de Napoleón I el título de duque de *Dantzick*. Por el tratado de Tilsitt la población fué erigida en ciudad libre, con un territorio de dos leguas, bajo el protectorado de Francia, de PRUSIA y de Sajonia; viéndose ocupada por los franceses hasta el año de 1813, en que un cuerpo de tropas ruso prusianas se apoderó de ella, después de un memorable sitio que duró once meses y á pesar de la heróica defensa del general Rapp. *Dantzick* es patria del astrónomo Hevel, del físico Fahrenheit y del historiador Archenholz.

6.ª *Estettin (Sedinum)*. Plaza fuerte, capital de la Pomerania, de la regencia de su nombre y del círculo de Radow. Está situada á los 53° 25′ 8″ de latitud Norte y 12° 15′ 36″ de longitud Este, sobre la orilla izquierda del Oder, que se divide en cuatro brazos y en el que tiene un excelente puerto franco, que figura entre los primeros de la monarquía. Esta ciudad, residencia del presidente, de las autoridades superiores de la provincia de la Pomerania, de la regencia de *Estettin*, de un superintendente, del estado mayor del segundo cuerpo del ejército y de los cónsules de los diversos Estados europeos, contiene: 80.972 almas, consistorio evangélico y de la Iglesia reformada francesa, tribunal de apelación, magníficos templos del siglo XV, hermosos muelles, famosas estatuas del gran Federico y de Federico Guillermo, castillo edificado en 1503, escuelas de navegación, de comercio, de derecho, de arquitectura, naval, de dibujo, de Medicina, de partos, normal superior, primarias, secundarias y de artes y oficios; teatro, arsenal y astilleros; establecimientos de ciegos y de sordo-mudos; lazaretos, hospicios y hospitales; infinitas fábricas; varias vías férreas, que van á Berlín, Colberg, Posen, Bromberg y Kœnigsberg, y un buen servicio de vapores para los puertos daneses, suecos, rusos y costa prusiana del Báltico. Después de Hamburgo, *Estettin* es la primera plaza mercantil y marítima de la Alemania del Norte. Esta ciudad, fundada por los eslavos, vino á ser, en la Edad media, miembro de la liga anseática y residencia de los duques de Pomerania. Por la paz de Westfalia fué cedida á los suecos, en 1648; sitiada en 1659 y tomada en 1672 por el gran elector Federico Guillermo de Brandeburgo, y entregada á la PRUSIA en 1770, en virtud del tratado de Stokolmo. El 29 de Octubre de 1806, cayó en poder de los franceses, quienes la conservaron hasta el 5 de Diciembre de 1813. *Estettin* es patria de Catalina II.

7.ª *Francfort*.—Ciudad industriosa y mercantil. (Véase este artículo en el cuerpo del DICCIONARIO.)

8.ª *Aquisgram* ó *Aix-la-Chapelle*. Vasta y hermosa ciudad de la provincia del Rhin, capital de la regencia y círculo de su nombre, colocada en una llanura, á los 50° 46′ 34″ de latitud Norte y 23° 44′ 7″ de longitud oriental. Ocupa el centro de una red de caminos de hierro, que parten para Colonia, Maëstricht, Dusseldorf y otros puntos: dista 629 kilómetros Oeste de Berlín y 708 Nordeste de París; se halla rodeada de lindísimos paseos y cuenta: 79.606 habitantes; tribunales de apelación y de comercio, gimnasio, magnífica catedral de arquitectura romana, construída por Carlomagno, y en el que se ve la tumba de su fundador; 18 iglesias católicas, 3 conventos, templos protestantes y sinagoga; un antiguo palacio imperial, reedificado en el siglo XIV y notable por su grandiosidad; casa de locos, casa de corrección, 3 hospitales y lindo teatro; buenas fábricas de paños, de productos químicos, de construcción de máquinas y de carruajes; extenso comercio de lanas y otros artículos; y en los alrededores, excelentes baños termales ferruginosos y sulfurosos, frecuentados anualmente por más de 4.000 personas. La ciudad de *Aix-la-Chapelle* debe sus nombres latino y alemán, *Aquisgranum* ó *Aquægrani* y *Aachen*, á sus famosas aguas minerales, arriba mencionadas, y la denominación francesa, que la distingue, *á la capilla* del antiguo palacio imperial, en el que, ya en 765, había celebrado Pipino la fiesta de Navidad. El origen de *Aix* se remonta á la época de los romanos. Engrandecida y hermoseada por Servius Granus en 142 antes de Jesucristo y arruinada después por los bárbaros, fué reconstruída por Carlomagno, el cual trasladó á ella su residencia, erigiéndola en capital de su imperio. Fué ciudad libre imperial, desde entonces, gozando de privilegios particulares y considerada como asiento del *Santo Imperio romano*, y se coronaron en ella todos los emperadores, desde Luis *el Piadoso* (814) hasta Fernando I (1556). En la Edad media contaba esta población 100.000 habitantes y desempeñaba un papel importante en la Confederación de las ciudades Rhenanas; pero la traslación de las coronaciones á la ciudad de Francfort, las luchas religiosas del siglo XV, el grande incendio de 1656, que redujo á cenizas 4.000 edificios, produjeron paulatinamente su decadencia. Tomada por los franceses en 1792 y 1794, reunida á la corona de Francia por los tratados de Campo-Formio, en 1797, y de Luneville, en 1801, vino á ser la capital del departamento de la Roër; pasando en 1815 á poder de la PRUSIA, en virtud de los tratados de Viena. La ciudad, cuya descripción terminamos, ostenta por armas: un águila negra, con las alas extendidas, en campo de plata, la cabeza coronada y las garras doradas.

9.ª *Posen (Poznan*, en polaco). Ciudad y plaza fuerte, capital de la antigua Gran Polonia, del gran ducado actual y de la regencia de su nombre.

Digitized by Google

Se encuentra situada sobre el Wartha, en una llanura arenosa, á los 53° 24′ 39″ de latitud Norte y los 14° 13′ 41″ de longitud Este, con 65.681 habitantes. Es residencia del presidente superior de la provincia, del arzobispado de Gnesne y Posen y de un Tribunal Supremo de Justicia. La población está enclavada sobre la margen izquierda del mencionado Wartha; y sobre la de la derecha, se levanta el arrabal de *Wallischei*, con el que se comunica por un puente. Las calles son regulares; particularmente, las de *Guillermo, Federico, Nueva* y *Molinos;* distinguiéndose en ellas las plazas del *Mercado* y de *Guillermo*. Entre sus construcciones merecen mencionarse: la *casa del ayuntamiento*, monumento del siglo XVI, con una torre elevadísima; la *catedral*, edificio gótico de 1775, que encierra muchas obras de arte y varios sepulcros de arzobispos; la iglesia de *San Estanislao*, obra maestra del arte italiano; el templo evangélico de *San Pedro*, de construcción moderna; el palacio y la biblioteca, con 20.000 volúmenes que el conde Racksensky cedió á la ciudad; *el palacio del arzobispo; el antiguo colegio de los jesuitas; el bazar*, levantado á expensas de la nobleza polaca, y *el palacio de la junta provincial*. *Posen* tiene además: 26 iglesias, convento y hospital de hermanas de la caridad; gimnasios católicos y protestantes; escuelas normales, real de señoritas y de partos, colegios para los sordo-mudos y ciegos, hospicio de huérfanos israelitas, seminario católico diocesano, varias sinagogas y teatro; fábricas considerables de paños, cueros, papeles, cera, licores, utensilios de cobre, armas de fuego, cerveza, aguardiente y tabaco; y comercio activo de maderas, cereales, lanas, paños y telas. Las fortificaciones, empezadas en 1819 y concluídas en 1856, en lo que concierne á la parte inmediata de la ciudad y los arrabales, se componen de un doble recinto fortificado, con fuertes aislados que circuyen la población y la ciudadela de Winiary. *Posen* es una de las ciudades más antiguas de Polonia, la cual vino á ser: en el siglo X, asiento de un obispado, y en el XIII, residencia de los duques de Polonia. En la Edad media formó parte de la liga anseática y fueron á establecerse en ella muchos comerciantes alemanes, ingleses y escoceses. La población resistió victoriosamente al rey Juan de Bohemia, en 1331; fué tomada por los suecos, en 1703, y reconquistada por los polacos, en 1716. Los franceses entraron en *Posen* en 1806, donde firmó Napoleón la paz con Sajonia, y en 1815, quedó la ciudad, con toda la provincia, incorporada á la corona de PRUSIA.

10.ª *Erfurth (Erfordia*, en latín). Capital de la Turinge y de la regencia de su nombre, edificada sobre el Gera, al pie del Thuringerwald, en terreno fertilísimo, á los 50° 58′ 49″ de latitud Norte y los 48° 42′ 15″ de longitud Este, distante 290 kilómetros Sudoeste de Berlín. Es asiento de las autoridades administrativas de la regencia; plaza fuerte de segundo orden, y su población asciende á 50.477 almas. El perímetro de la ciudad es vastísimo y toda la parte Sudoeste se ve cubierta de jardines. En el interior se distinguen: la *catedral*, magnífico monumento gótico del siglo XIV, notable por su arquitectura, su extensión y la multitud de obras de arte que atesora, como igualmente por una de sus campanas, llamada *Susana*, que es de las de mayor tamaño de Europa y cuyo peso se evalúa en 275 quintales métricos; la iglesia de *San Severo*, célebre por su órgano; el convento de *agustinos*, antigua residencia de Lutero, antes de su partida para Witenberg, y hoy, hospicio *Martín*, de huérfanos protestantes; la *casa-ayuntamiento*, la del *Círculo mercantil*, el *palacio del Gobierno*, donde, en 1808, recibió Napoleón el congreso de los soberanos, y el *templo de los agustinos*, asiento que fué, en 1850, del Parlamento de la Unión alemana. Según una tradición, *Erfurt* debe su origen á Erpes (siglo V), del cual recibió el nombre de *Erpesford* ó *Erfurt*. En la Edad media fué esta ciudad el centro de comercio entre la Alemania del Norte y la del Mediodía y contaba 60.000 habitantes. En 1080, se vió saqueada é incendiada por Enrique IV; en 1118, por Lotario de Sajonia, y en 1203, sitiada por los imperiales. En el siglo XII entró en la liga anseática y en 1483 se puso bajo el protectorado de Sajonia. A fines del siglo XVII, el elector de Mayence (Majenza) haciendo valer sus antiguas pretensiones, tomó la ciudad, que entró á formar parte de aquel electorado hasta 1802, en cuya época cayó en poder de PRUSIA, la cual había ya ocupado una vez la población en 1759. El 16 de Octubre de 1806, la plaza, defendida por 14.000 hombres, fué tomada á viva fuerza por Napoleón, después de la batalla de Jena; recibió una administración francesa, y en 1808, celebró Bonaparte en la ciudad un congreso con el emperador de Rusia y los príncipes alemanes, excepto el rey de PRUSIA y el emperador de Austria. En otoño de 1813 se rindió la población á los prusianos, quedando incorporada, con su territorio, á la corona de PRUSIA por los tratados de Viena de 1815.

11.ª *Potsdam*. Plaza fuerte, segunda residencia de los soberanos y capital de la provincia de Brandeburgo, de la regencia y círculo de su nombre. Se encuentra situada á los 52° 24′ 45″ de latitud Norte y 10° 44′ 46″ de longitud Este, sobre una isla, llamada Potsdamer-Werder, formada por el Havel, varios lagos y un canal, que divide la población en *ciudad nueva* y *ciudad antigua*. *Potsdam* es, después de Berlín, la capital más hermosa de PRUSIA: sus calles, largas, rectas y muchas de ellas plantadas de árboles, están delineadas por elegantes construcciones é interrumpidas por algunas plazas notables, como la de *Guillermo*, adornada con la estatua de bronce del rey Federico; la del *Estanque*, en medio del cual se destaca la casa en que Federico Guillermo tuvo el famoso *colegio de Tabaco;* la de *Armas* y el *Parque*, ornadas de 12 estatuas de mármol y 9 bustos de generales prusianos. Los mejores edificios públicos, ya modernos, ya levantados ó incluídos por Federico II, son: *el palacio real, la casa del ayuntamiento*, imitación de la de Amsterdam; *el hospicio de los huérfanos militares, el templo que ocupa la guarnición*, en cuyo recinto se conservan los restos mortales de Federico Guillermo I y Federico II; la iglesia de *San Nicolás*, construída por el modelo de la de Santa Genoveva de París; la de la *Paz*, basílica enriquecida de frescos; *el teatro, el casino, el palacio Barberini, los cuarteles de los hulanos y de la guardia real, la puerta de Brandeburgo, el arco del Triunfo*, parecido al de Trajano, y el *mercado viejo*, adornado con un obelisco de mármol rojo. Los alrededores de la capital son deliciosos, pues aparece completamente circuída de paseos lindísimos, de colinas pobladas de árboles, de hermosos viñedos é innumerables castillos. *Potsdam* es residencia del monarca y de la corte, durante la estación de verano; asiento de las autoridades superiores de la provincia, de la regencia y del círculo; de un obispado evangélico; del Tribunal de Cuentas del reino; del estado mayor de la guardia real, y tiene: 46.000 habitantes, escuelas de cadetes, de huérfanos militares, de artes y oficios, de horticultura, primarias y de segunda enseñanza; gimnasio, hospicios, hospitales, bibliotecas, colecciones de historia natural y numerosos establecimientos industriales. A principios del siglo XVII era *Potsdam* un pequeño lugar, habitado por pescadores; el elector Federico Guillermo mandó construir en él un castillo; el rey Federico Guillermo lo elevó á ciudad, que rodeó de muros, y Federico *el Grande* la embelleció de monumentos, la hizo su residencia favorita y llegó á ser considerada, durante el siglo XVIII, como el Versalles de la PRUSIA.

26. *Münster*. Capital de la provincia de Westfalia, de la regencia y círculo de su nombre, enclavada á los 51° 57′ 52″ de latitud Norte y los 3° 17′ 35″ de longitud Este, sobre el Aa y el canal de Münster, con 36.000 habitantes, obispado (independiente en otro tiempo y secularizado en 1803), tribunal de apelación, universidad católica, gimnasios, escuelas de Medicina, de sordo-mudos, de veterinaria y normal primaria, biblioteca, jardín botánico, colecciones científicas y frondosos jardines, formados en el sitio que ocupaban sus antiguas fortificaciones. En el interior de la capital se distinguen: la iglesia gótica de *San Lamberto*, la *catedral* y la *casa-ayuntamiento*, en donde se conservan todavía los retratos de los fir-

Digitized by Google

mantes del tratado de Westfalia. Su industria está representada por buenas fábricas de telas, cintas, tapices, tejidos de algodón, máquinas y fundiciones de hierro; y su comercio es considerable en granos y maderas. *Münster* existía ya en tiempos de Carlomagno, quien instituyó en ella un obispado por los años 791. En el siglo XI se fundó en la ciudad un monasterio, del cual tomó el nombre con que hoy se le conoce. En el siglo XIII formó parte de la liga anseática, y en 1536 y 1537, fué teatro de los excesos de Juan de Leyde, jefe de los anabaptistas. En 1648, se firmó dentro de sus muros el tratado de Westfalia; en 1806, la población fué ocupada por los franceses; en 1807, comprendida en el gran ducado de Berg; en 1810, elevada á capital del departamento de Lippe, y en 1815, cedida á la corona de PRUSIA.

27. *Etnografía.*—En los habitantes de este Estado, compuesto de tantos pueblos diferentes, se observa una gran variedad de tipos. Los prusianos, como los alemanes, generalmente considerados, son de estatura más elevada que la de los individuos pertenecientes á la raza céltica; valientes, robustos, graves, sufridos y excelentes soldados. Su temperamento flemático, su natural constante y laborioso y su carácter audaz, reflexivo y profundamente pensador, los hace eminentemente aptos para el estudio de las ciencias y las especulaciones filosóficas y místicas.

28. *Idioma.*—El prusiano es la lengua alemana que se habla hoy en PRUSIA; pero en otros tiempos estuvo en uso, entre el Vístula y el Memel, un idioma distinto, el *borussien* ó *antiguo prusiano*, que pertenecía á la rama lética de las lenguas eslavas y que se extinguió bajo la dominación de los *margraves* de Brandeburgo. El único monumento que queda, es un *Catecismo* de Lutero, impreso en 1561 para algunos municipios rurales. Se distingue este idioma en que el número de los casos de la declinación es más reducido que en el lituaniano, y en que carece de número dual. *Véanse*: VATER, *La lengua de los antiguos prusianos*, en alemán (Brunswick, 1821); NESSELMANN, *La lengua de los antiguos prusianos*, en alemán (Berlín, 1845).

29. *Relaciones internacionales.*—El reino de PRUSIA sostiene relaciones diplomáticas con la mayor parte de los Estados de Europa y América, por enviados extraordinarios, ministros residentes y encargados de negocios; y por cónsules generales ó simples cónsules, con todas las principales plazas de comercio del mundo.

30. *Heráldica.*—Las grandes armas del reino de PRUSIA son: un escudo, sostenido por dos salvajes, porta-estandarte, sobre el cual se distingue un casco con la corona real, y encima de éste, los 48 escuditos, correspondientes á los diversos países de la monarquía. El mote es: DIOS CON NOSOTROS. Las pequeñas armas representan: un águila real con las alas desplegadas, ostentando en el pecho la cifra *F. R.*

31. *Colores nacionales.*—Los de PRUSIA son negro y blanco: la bandera de guerra es blanca, con el águila real y la cruz de hierro en el ángulo superior; el pabellón mercante, blanco con listas negras horizontales y el águila real en el centro.

32. *Ordenes reales y medallas honoríficas.*—Las órdenes reales de PRUSIA se distinguen con las denominaciones siguientes: del Águila negra, del Águila blanca, del Mérito militar, de san Juan, para la nobleza; de la casa de Hohenzollern, subdividida en dos clases; del mérito, para las ciencias y bellas artes; de la Cruz de hierro, para servicios prestados al frente del enemigo; y de Luisa, para las señoras. Las medallas son: la general de honor (5.ª clase del Aguila roja); las de oro y plata, para los sabios y artistas; la de salvamento y diferentes signos de distinción, para los militares.

33. *Historia.*—PRUSIA estuvo habitada, en sus primitivos tiempos, por los *gottones* y los *vandali* ó *vindili*, pueblos agrícolas; más tarde fué incorporada al imperio de los godos, y después, invadida por las tribus eslavas: entre éstas se contaban los *lettones* y los *porussi*, *borusos* ó *prusos*, quienes habitaban las márgenes del Vístula y dieron su nombre al país. En el siglo X, figuran sus moradores con la denominación de *porusses* (prusianos), voz compuesta de *Po*, último, y *Russ*, afluente del Mamel. Este reino se hallaba reducido en un principio á la frontera de Brandeburgo, y las tribus vándalas, que lo ocupaban, fueron subyugadas, en 920, por el emperador Enrique I. La frontera fué cedida, en 1133, al príncipe Alberto, llamado *el Oso*, de la casa de Ascanienne, el cual tomó, en 1157, el título de *margrave de Brandeburgo*, engrandeció poco á poco sus posesiones y se atrajo á los colonos alemanes. Extinguida esta dinastía en 1320, el emperador Luis IV se posesionó del margraviato, erigiéndole luego en electorado. En 1363 pasó éste (por alianza) á los emperadores de la casa de Luxemburgo, y en 1417 fué cedido (en feudo) por el emperador Segismundo á Federico VI de Hohenzollern, burgrave de Nuremberg, el cual tomó desde entonces el nombre de Federico I. La Reforma quedó adoptada é introducida en los Estados de este príncipe, en 1539, por el elector Joaquín I; y en 1618, Juan Segismundo reunió al electorado, con motivo de su matrimonio, el ducado, hoy provincia de PRUSIA, y en 1624, el de Cleves y los condados de la Mark y de Ravensberg. Durante la guerra de los Treinta años, el electorado fué devastado y destruido por los imperiales y los suecos. Federico Guillermo, llamado *el gran Elector*, adquirió, por el tratado de Westfalia, en 1648, la Pomerania ulterior, el arzobispado de Magdeburgo, los obispados de Halberstadt, Minden, Kamin y el condado de Hohenstein, y en 1660, se emancipó de la soberanía de los reyes de Polonia. Su hijo, Federico III, recibió del emperador de Alemania, en 18 de Enero de 1701, el dictado de rey de PRUSIA, bajo el nombre de Federico I, y engrandeció su reino con la adquisición de varios condados y ciudades de Westfalia y Sajonia. Su sucesor, Federico Guillermo, se adjudicó á Estettin y una parte de la Pomerania anterior; mejoró la Hacienda y consagró todos sus cuidados á la organización del ejército. Su hijo, Federico II, conquistó, por las guerras de Silesia (1740-1745) y de los Siete años (1756-1763), la Silesia sobre el Austria; elevó con su genio á la PRUSIA al rango de gran potencia; tomó parte en la primera división de la Polonia, en 1772; obligó al imperio austriaco, por la *guerra de sucesión* y el tratado de Teschen, en 1779 á renunciar sus proyectos sobre la Baviera y fundó, en 1785, la *Unión de los príncipes*, liga dirigida contra aquella potencia. Este gran soberano, al cual deben la industria y la agricultura prusianas su prosperidad actual, reorganizó todos los ramos de la administración y elaboró un nuevo código. Su sobrino y sucesor, Federico Guillermo II, ensanchó los límites de su reino con los países procedentes de la primera y segunda divisiones de la Polonia y los principados de Ansbach y de Bareith; entró, por el tratado de Pilnitz, en la coalición contra Francia y concluyó con esta potencia, en 1795, el tratado de Basilea; dejando á su muerte la Hacienda y la administración en el más deplorable estado. Su hijo, Federico Guillermo III, se vió envuelto, á causa de su política vacilante, en las luchas contra Francia, y á consecuencia de la desastrosa batalla de Jena, en 1806, y del tratado de Tilsitt, PRUSIA, humillada por Napoleón I, perdió la mitad de su territorio y vino á ser vasalla del imperio francés. Sus hombres de Estado, Stein, Hardenberg y el general Scharnhorst, aprovechando un momento de reposo, llevaron á cabo una revolución administrativa, en virtud de la cual se abolieron los abusos feudales, se levantó el espíritu público y recibió el ejército, por la creación de la *Landwehr*, una organización nacional tan importantes que, en 1812, logró PRUSIA desprenderse, por sus propias fuerzas, de la alianza de Napoleón y entrar en la coalición que se había formado contra el emperador de los franceses. Después de las invasiones enemigas de la Francia, en 1814 y 1815, recobró PRUSIA, por los tratados de París, el mayor número de sus antiguas posesiones; obtuvo más de la mitad de la Sajonia, el gran ducado de Posen, la ciudad de Zantzig, una porción de la Westfalia, el gran ducado de Berg, el ducado de Juliers, la parte más extensa de los electorados de Colonia y de

Digitized by Google

Treves, la Pomerania sueca, y recuperó, por último, el principado de Neufchâtel. Los postreros años del reinado de este monarca se consagraron principalmente á las reformas interiores y al desarrollo material é intelectual del país; señalándose igualmente por la creación del *Zollverein* (palabra compuesta de *zoll*, aduana, y *verein*, asociación; esto es, asociación aduanera de los Estados alemanes). Al advenimiento de Federico Guillermo IV, en 1840, la nación esperó ver realizada la real promesa, que en 1815 se le había hecho de establecer el régimen representativo, y que las influencias de Austria y Rusia habían hasta entonces hecho ilusorio. En efecto, el nuevo monarca planteó la institución de los Estados provinciales, creando al año siguiente un comité general de estos Estados y convocando con más regularidad las asambleas de las provincias; pero rehusó una Constitución representativa, fundando en 1847, como última concesión, la *Dieta reunida*, Cámara compuesta de los miembros de las asambleas provinciales. Esta Cámara daba su dictamen sobre los asuntos generales del país, y su voto era decisivo sólo cuando se trataba del establecimiento de nuevos impuestos y de los empréstitos. La *Dieta*, convocada en Abril de 1847, declaró: «que no consideraba como ejecutadas, ni las promesas hechas en 1815, ni la ley de 1820, que acordaba la representación en las asambleas provinciales de las tres órdenes de la nobleza, de las ciudades y de los agricultores, con una sola voz consultiva,» y rechazó todos los proyectos financieros sometidos á sus deliberaciones. La revolución francesa de Abril de 1848 resonó en PRUSIA, cuyos espíritus se hallaban en un estado completo de efervescencia. La negativa tenaz del soberano á adherirse á los deseos generales del país, dió lugar á las insurrecciones que estallaron en Berlín, en los días 14 y 17 de Marzo. El 18, firmó el monarca un decreto, proponiendo las bases de una Constitución más liberal; el pueblo reclamó en vano que las tropas se retirasen de las calles; la lucha se empeñó seriamente y el rey tuvo que ceder. La Dieta general, convocada al efecto para preparar el planteamiento de las nuevas reformas, adoptó todas las proposiciones del Gobierno. Poco tiempo después, se reunía una Asamblea constituyente, encargada de elaborar la nueva Constitución. Durante el estío, se suscitaron varios conflictos entre el monarca y la Asamblea, la cual tendía á restringir el poder real, deliberando bajo la presión de un pueblo agitado. El rey mandó trasladar á Brandeburgo el asiento de las Cámaras, y como la mayoría de los diputados resistiese la orden, se decretó en 6 de Diciembre su disolución Al mismo tiempo, otorgaba el Gobierno una Constitución, que fué revisada por las nuevas Cámaras en 1849, promulgada como código fundamental del reino, en 31 de Enero, y jurada por el rey en 6 de Febrero de 1850. Por otra parte, los esfuerzos del Gabinete para establecer un Estado federativo alemán, fueron completamente estériles y PRUSIA se vió en la disyuntiva de ceder á las amenazas del Austria, ó de sostener su política por la fuerza de las armas. Hubo un momento en que la guerra pareció inevitable; se ordenó la movilización del ejército y la opinión pública se pronunció abiertamente por la lucha. Sin embargo, el Gobierno procuró reconciliarse con el Austria, renunciando sus ideas relativas al Estado federativo. Restablecida la paz en el exterior, el Gabinete prusiano trató de modificar las nuevas instituciones, respecto del régimen feudal, abolido por la revolución. En 1849, los príncipes de Hohenzollern-Hechingen y Hohenzollern-Sigmaringen habían hecho cesión de sus respectivos principados en favor del rey de PRUSIA. En el verano de 1851, se convocaron las antiguas Dietas provinciales para que deliberaran sobre las modificaciones introducidas en la nueva organización municipal. La orden de la nobleza, que estaba en mayoría en aquellas asambleas, fué todavía más lejos que el Gobierno, reclamando el restablecimiento de sus antiguos derechos; pero las Cámaras opusieron grandes obstáculos á todas estas tentativas. En 1848, el principado de Neufchâtel logró emanciparse de la soberanía del rey de PRUSIA, para asimilarse á los demás cantones de Suiza. En 1855, compró aquélla, al gran ducado de Oldemburgo, por la suma de 2.000.000 de francos, una porción del territorio enclavado sobre el golfo de la Jahde, con el objeto de establecer en él un puerto de guerra y figurar de este modo en el número de los Estados del mar del Norte. Durante la guerra de Oriente (1854-1855), PRUSIA, adhiriéndose en principio á la política anglo-francesa, se encerró en una neutralidad sistemática; siendo una de las firmantes del tratado de París de 30 de Marzo de 1856.

33. *Engrandecimiento del reino de* PRUSIA.—Posteriormente á los acontecimientos de 1866 y 1870, el territorio prusiano quedó limitado: al Norte, por el mar de esta denominación, desde el golfo de Dollart hasta el Norte del Sleswig; por la provincia danesa de Jutlandia, desde el mar del Norte, al Mediodía de Ripen, hasta el Pequeño-Belt, al Sur de Kolding, y por el Báltico, hasta el Memel; al Oriente, al Mediodía y al Occidente, los límites permanecieron los mismos; cambiando al Sudoeste, sólo en lo relativo al nuevo Estado de la Alsacia y la Lorena, desde Sarraguemines hasta Ottange. La principal mudanza de este reino consiste en la anexión de los antiguos Estados de *Luxemburgo*, *Sleswig-Holstein*, *Hannover*, *Hesse-Cassel*, *Nassau*, *Francfort*, y de algunos distritos de *Baviera* y de Hesse-Darmstadt; anexión que ha proporcionado á PRUSIA el puerto de Kiel, el curso del Eyder, las bocas del Elba, del Weser y del Ems; un territorio contenido desde Tilsitt hasta Treves; una superficie de 361.536 kilómetros cuadrados y una población de 25.742.404 habitantes, distribuídos en esta forma: 22.846.000 de raza alemana; 150.000 daneses, en el Norte del Sleswig; otros tantos lituanos, en el Oriente de la PRUSIA propia; 2.450.000 polacos, 135.000 de otras razas eslavas y 11.000 walones. Bajo el punto de vista religioso, la población se divide: en 16.637.000 protestantes, 8.625.000 católicos, 137.000 pertenecientes á diversas sectas cristianas, y 339.000 israelitas. Estas adquisiciones aumentaron el número de las provincias anteriormente mencionadas con las tres siguientes: 1.ª, Sleswig-Holstein, sin subdivisión en regencias; 2.ª, *Hannover*, que comprende las de Stade, Luneburgo, Hildesheim, Hannover, Osnabruck y Aurich; 3.ª, Hesse-Nassau, que abraza las de Cassel y Wiesbaden. Finalmente, en 1788 se creó una 12.ª provincia con la división de la PRUSIA propia en PRUSIA *oriental* y PRUSIA *occidental*. El estado de guerra en 1870-71 y la reorganización política y militar de Alemania, acrecentaron singularmente la influencia de PRUSIA en Europa, y el título de emperador, decretado en 18 de Enero de 1871 á favor del rey de PRUSIA, y la Constitución federal del imperio, la hicieron dueña absoluta de Alemania, pues los demás Estados sólo conservan una leve sombra de independencia.

34. *Soberanos de* PRUSIA.—Terminamos este artículo con el siguiente cuadro de los soberanos que han regido la PRUSIA desde el siglo XII hasta nuestros días.

I

MARGRAVES DE BRANDEBURGO

Casa de Anhalt

Alberto, llamado *el Oso*	1133
Otón I	1168
Otón II	1184
Juan I, Otón III, juntos	1220
Otón IV	1267
Waldemar	1304

Casa de Baviera

Luis I	1324
Luis II (elector en 1356)	1351

II

ELECTORES

Casa de Baviera

Luis II	1356
Otón, *el Perezoso*	1365

Casa de Luxemburgo

Segismundo	1373

Casa de Hohenzollern

Federico I	1415
Federico II, llamado *Diente de Hierro*	1440
Alberto, *el Aquiles*	1470
Juan, *el Cicerón*	1486
Joaquín I, *el Nestor*	1499
Joaquín II, *el Héctor*	1535
Juan Jorge	1571
Joaquín Federico	1598

Digitized by Google

Juan Segismundo	1608
Jorge Guillermo	1619
Federico Guillermo, llamado *el Grande Elector*	1640
Federico III (como rey, Federico I)	1688

III

REYES

Federico I	1701
Federico Guillermo I	1713
Federico II, *el Grande*	1740
Federico Guillermo II	1786
Federico Guillermo III	1797
Federico Guillermo IV	1840
Guillermo I	1861

ETIMOLOGÍA. *Prussia:* formado de *Borussia*, por corrupción de *Porussia*. Esta última voz se compone del prefijo slavo ó esclavón *po*, delante, acuende, y de *Russia;* como quien dice *Pro-Rusia*, porque yendo del Occidente de Europa á *Rusia*, se ha de pasar antes por delante de la *Prusia*. (MONLAU.)

Prusiano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Prusia.

ETIMOLOGÍA. *Prusia:* francés, *prussien;* catalán, *prussiá, na*.

Prusiato. Masculino. *Química*. Combinación del ácido prúsico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Prúsico:* francés, *prussiate;* catalán, *prussiat de mercuri*.

Prúsico. Adjetivo masculino. *Química*. Epíteto de un ácido sumamente venenoso, extraído de varias sustancias animales y vegetales, llamado actualmente ácido cianhídrico.

ETIMOLOGÍA. *Prusia:* italiano, *prusico;* francés, *prussique*.

Reseña. 1. Conrado Dippel, filósofo hermético de Berlín, halló el ácido *prúsico* en 1709.

2. Llamóse *ácido* PRÚSICO, porque entra como elemento en el azul de *Prusia*.

Pruténicas. Femenino plural. *Erudición*. Nombre de las tablas astronómicas que Rheinol calculó, para hallar el movimiento de los cuerpos celestes.

ETIMOLOGÍA. Francés *pruténiques*.

Reseña.—Se llamaron PRUTÉNICAS ó *prusianas*, por haber sido dedicadas al duque de *Prusia*.

Psafón. Masculino. *Mitología*. Libio que, deseando hacerse reconocer como un dios, reunió un gran número de pájaros y los enseñó á repetir estas palabras: PSAFÓN *es un gran dios*. Cuando los creyó bastante amaestrados, los dejó en libertad por las montañas, para que repitiesen esas mismas palabras; lo que, habiendo admirado á los habitantes de la Libia, bastó para que considerasen á PSAFÓN como un dios y para que le decretasen los honores divinos.

Psalteriado, da. Adjetivo anticuado. Instruído en el psalterio, el que sabe los salmos.

Psalterio. SALTERIO.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica, única aceptable, es *psalterio*.

Psamata. Femenino. *Mitología*. Nereida que fué amada por Eaco. Habiéndose éste transformado, para sorprenderla, en un pez llamado *Fícis*, la hizo madre de Foro. Según algunos mitógrafos, ella fué quien, para vengar la muerte de su hijo, envió un lobo rabioso á la Argólida. ‖ *Tiempos heróicos*. Hija de Crolopo, amada de Apolo, que la hizo madre de Lino. Su padre le dió muerte.

Psatirianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica*. Miembros de una secta de arrianos, del siglo IV, cuyo jefe fué un *pastelero*, llamado Teotisto. Los PSATIRIANOS creían que el Hijo no es igual al Padre, que no fué engendrado de nada, y que en Dios la facultad que crea no puede diferenciarse de la que engendra.

ETIMOLOGÍA. Griego ψάτυριον *(psátyrion)*, pastel: francés, *psatyrien*.

Psefina. Adjetivo femenino. *Antigüedades hebráicas*. Nombre de una torre de Jerusalén y de una puerta inmediata á dicha torre.

Psefisma. Masculino. *Antigüedades griegas*. Decreto del Senado y del pueblo de las ciudades de Grecia. Se dice principalmente de los decretos propuestos al pueblo de Atenas y aprobados por él.

ETIMOLOGÍA. Griego ψήφισμα *(psēphisma)*.

Psefita. Femenino. *Mineralogía*. Especie de roca de estructura granulenta.

ETIMOLOGÍA. Griego ψῆφος *(psēphos)*, calloso: francés, *pséphite*.

Psefobolia. Femenino. *Antigüedades*. Juego de dados.

ETIMOLOGÍA. *Psefóbolo*.

Psefóbolo. Masculino. *Antigüedades*. Piedra que servía para una especie de juego de dados, entre los griegos y romanos.

ETIMOLOGÍA. Griego ψῆφος *(psēphos)*, piedra pequeña, y βολή *(bolē)*, acción de arrojar: francés, *pséphobole*.

Psefoforia. Femenino. *Antigüedades*. Arte ó acción de calcular ó de votar con pequeñas piedras planas, pulimentadas y redondeadas.

ETIMOLOGÍA. Griego ψῆφος *(psēphos)*, piedra, y φέρω *(phérō)*, yo llevo: francés, *pséphophorie*.

Psefos. Masculino. *Historia antigua*. Adivinación en que se usaban piedras pequeñas.

ETIMOLOGÍA. Griego ψῆφος *(psēphos)*, piedra pequeña.

Pselismo. Masculino. *Gramática general*. Nombre genérico, bajo el cual se comprenden todos los defectos de pronunciación.

ETIMOLOGÍA. Griego ψελλισμός *(psellismós)*; de ψελλός *(psellós)*, tartamudo: francés, *psellisme*.

Psellión. Masculino. *Antigüedades*. Especie de anillo ó de talismán, que se llevaba colgado al cuello.

ETIMOLOGÍA. Griego ψέλλιον *(psèllion)*.

Psetovan. Masculino. *Cronología*. Nombre que á veces se da al mes de los hebreos, llamado también *Sivan*.

Pseudartrosis. Femenino. *Cirugía*. Sinónimo de falsa articulación.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *árthron*, articulación; ψεῦδος ἄρθρον: francés, *pseudarthrose*.

Pseudencefalia. Femenino. Estado y carácter de los mónstruos pseudencéfalos.

ETIMOLOGÍA. *Pseudencéfalo:* francés, *pseudencéphalie*.

Pseudencéfalo, la. Adjetivo. *Teratología*. MÓNSTRUOS PSEUDENCÉFALOS. Mónstruos que carecen de médula espinal, que tienen la canal vertebral y el cráneo muy abiertos, y cuyo encéfalo está reemplazado por una especie de tumor vascular. También se emplea sustantivamente, como cuando se dice: los PSEUDENCÉFALOS.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *encéfalo:* francés, *pseudencéphale*.

Pseudepigráfico, ca. Adjetivo. Que lleva un título falso, ó un nombre impuesto de autor, en cuyo sentido se dice: «escritos PSEUDEPIGRÁFICOS.»

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *epígrafe:* francés, *pseudépigraphique*.

Pseuderitrina. Femenino. *Química*. Uno de los productos obtenidos de la *rocella tinctoria*, llamada también éter erítrico.

ETIMOLOGÍA *Pseudo* y *erythrós*, rojo; ψεῦδος ἐρυθρός: francés, *pseudérythrine*.

Pseudestesia. Femenino. *Medicina*. Sensaciones falsas, denominación genérica bajo la cual se comprenden las ilusiones y alucinaciones.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *aíthēsis*, sensación; ψεῦδος αἴθησις: francés, *pseudesthesie*.

Pseudo. Prefijo técnico, empleado en la composición de muchas palabras, para significar que es falsa la cualidad que se atribuye, bien á las personas, bien á las cosas; del griego ψεῦδος *(pseūdos)*, mentira.

Pseudoacónito. Masculino. *Botánica*. Género de plantas renunculáceas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *acónito:* francés, *pseudo-aconite*.

Pseudoágata. Femenino. *Mineralogía*. Variedad de jaspe-ágata.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *ágata:* francés, *pseudo-agate*.

Pseudoalabastro. Masculino. *Mineralogía*. Especie de cal sulfatada.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *alabastro:* francés, *pseudo-albâtre*.

Pseudoalcohol. Masculino. *Química*. Alcohol que tiene todas las propiedades alcohólicas, pero en grado tan ínfimo, que se convierte fácilmente en hidrógeno carbonado.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *alcohol:* francés, *pseudo-alcool*.

Pseudoamatista. Femenino. *Mineralogía*. Espato fluor violeta.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *amatista:* francés, *pseudo-améthyste*.

Pseudoasbesto. Masculino. *Mineralogía*. Asbesto duro y asbesto igniforme.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *asbesto:* francés, *pseudo-asbeste*.

Pseudobasalto. Masculino. *Mineralogía*. Especie de roca arcillosa.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *basalto:* francés, *pseudo-basalte*.

Pseudoberilo. Masculino. *Mineralogía*. Especie de cuarzo hialino verdoso.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *berilo:* francés, *pseudo-béryl*.

Digitized by Google

Pseudoblepsia. Femenino. *Medicina.* Nombre bajo el cual se comprenden las diversas perversiones del sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *blépsis*, vista; ψεῦδος βλήψις, «vista falsa:» francés, *pseudoblepsie.*

Pseudocarpiano, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del fruto cubierto y desfigurado por las partes carnosas, de tal manera que parece estar constituído ó formado por dichas partes. También es el epíteto de las plantas que producen los frutos mencionados; y así se dice: frutos PSEUDOCARPIANOS; plantas PSEUDOCARPIANAS.

ETIMOLOGÍA. *Pseudocarpo:* francés, *pseudocarpien.*

Pseudocarpo. Masculino. *Botánica.* Nombre dado al cono globuloso del junípero.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *karpós*, fruto, ψεῦδος καρπός: francés, *pseudocarpe.*

Pseudocatólico, ca. Adjetivo. Dícese de lo que tiene un falso carácter de catolicismo.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *católico:* francés, *pseudo-catholique.*

Pseudocobalto. Masculino. *Mineralogía.* Níquel arsenical.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *cobalto:* francés, *pseudo-cobalto.*

Pseudocontinuo, nua. Adjetivo. *Medicina.* FIEBRES PSEUDOCONTINUAS. Fiebres intermitentes y remitentes que toman el carácter de las fiebres continuas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *continuo:* francés, *pseudo-continuo.*

Pseudocontinuidad. Femenino. *Medicina.* Estado y carácter de las fiebres pseudocontinuas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudocontinuo:* francés, *pseudo-continuité.*

Pseudocotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que aparenta tener cotiledones.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *cotiledón:* francés, *pseudo-cotylédon.*

Pseudocristal. Masculino. *Mineralogía.* Forma cristalina perteneciente á un mineral distinto del que la exhibe y cuyos principios han desaparecido, para dar lugar á nuevos elementos.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *cristal:* francés, *pseudo cristal.*

Pseudo-crítico. Masculino. Falso crítico.

Pseudocroup. Masculino. *Medicina.* Enfermedad aguda que presenta los síntomas del croup, pero distinguiéndose en que no tiene membranas falsas y en que es poco peligrosa.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *croup:* francés, *pseudo-croup.*

Pseudodicotiledóneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Que parece tener dos cotiledones sin tener más que uno.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo*, falso, *dís*, dos, y *cotiledones.*

Pseudodiptero. Adjetivo. *Arquitectura griega.* Epíteto del templo que tenía ocho columnas en la fachada, otras tantas, á la espalda, y trece, á cada costado.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo*, falso, *dís*, dos, y *pterón*, ala: ψεῦδος δὶς πτερόν; francés, *pseudo-diptère;* latín, *pseudŏdiptĕros*, que es el griego ψευδοδίπτερος.

Pseudoesmeralda. Femenino. *Mineralogía.* Cuarzo hialino verde.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *esmeralda:* francés, *pseudo-émeraude.*

Pseudognato, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene mandíbulas falsas.

ETIMOLOGÍA. Griego *pseūdos*, falso, y *gnáthos*, mandíbula: ψευδος γνάθος.

Pseudogranate. Masculino. *Mineralogía.* Cuarzo hialino de color naranja.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *granate:* francés, *pseudo-grenat.*

Pseudografía. Femenino. Arte de escribir cosas falsas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *graphē*, descripción, escritura: ψευδος γραφή; latín, *pseudogrăphĭa*, falsa descripción geométrica, que es el griego ψευδογραφία.

Pseudógrafo. Masculino. Entre los griegos y romanos, apócrifo.

ETIMOLOGÍA. Griego ψευδόγραφος *(pseudógraphos):* latín, *pseudogrăphus.*

Pseudohermafrodismo. Masculino. Hermafrodismo sin exceso de partes.

Pseudokínico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PSEUDO-KÍNICO. Acido particular descubierto en la corteza del *strychnos pseudo-kina*, perteneciente á la familia de las apocíneas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *kínico:* francés, *pseudo-kinique.*

Pseudología. Femenino. Tratado de mentiras. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *lógos*, discurso: ψευδος λόγος.

Pseudólogo. Masculino. Escritor de falsedades. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Pseudología.*

Pseudomalaquita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de cobre fosfatado.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *malaquita:* francés, *pseudo-malachite.*

Pseudomalpigiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los vegetales, colocados horizontalmente y adheridos por el centro; pero sin descansar sobre una base glandulosa.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *malpigiáceo.*

Pseudomártir. Masculino. Mártir de una mala causa, ó de una falsa religión.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *mártir:* francés, *pseudo-martyr.*

Pseudomédico. Masculino. Curandero charlatán.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *médico:* francés, *pseudo-médicin.*

Pseudomembrana. Femenino. *Anatomía patológica.* Membrana aparente.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *membrana:* francés, *pseudo-membrane.*

Pseudomembranoso, sa. Adjetivo. Concerniente á las falsas membranas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudomembrana:* francés, *pseudomembraneux.*

Pseudomirto. Masculino. *Botánica.* MIRTILO.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *mirto:* francés, *pseudo-myrte.*

Pseudomonocotiledóneo, nea. *Botánica.* PLANTAS PSEUDOMONOCOTILEDÓNEAS. Plantas que parecen no tener más que un cotiledón.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *monocotiledóneo.*

Pseudomórfico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* Concerniente al pseudomorfismo. ‖ MINERAL PSEUDOMÓRFICO. El mineral que sustituye á otro, sin destruir empero su forma primitiva.

ETIMOLOGÍA. *Pseudomorfismo:* francés, *pseudo-morphisme.*

Pseudomorfina. Femenino. *Química.* Sustancia micácea, que existe en el opio y tiene las propiedades de la morfina.

Pseudomorfismo. Masculino. *Cristalografía.* Sustitución de una sustancia por otra; si bien conservando la forma del mineral originario.

ETIMOLOGÍA. *Pseudomorfosis:* francés, *pseudo-morphisme.*

Pseudomorfosis. Femenino. *Cristalografía.* Resultado del *pseudomorfismo.* ‖ *Fisiología.* Todo aumento anómalo de partes normales.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *morphē*, forma; ψευδο μορφή: francés, *pseudomorphose.*

Pseudonefelina. Femenino. *Mineralogía.* Cristales en prisma de seis caras del terreno volcánico de las cercanías de Roma.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *nefelina:* francés, *pseudo-néphéline.*

Pseudonimia. Femenino. Sustitución de un nombre supuesto al propio. ‖ Cualidad de una obra pseudónima.

ETIMOLOGÍA. *Pseudónimo:* francés, *pseudonymie.*

Pseudonimio. Masculino. Nombre supuesto.

ETIMOLOGÍA. *Pseudónimo.*

Pseudónimo. Masculino. AUTOR PSEUDÓNIMO. Autor que publica sus libros con otro nombre. ‖ ESCRITO PSEUDÓNIMO. El publicado con un nombre supuesto. Usase generalmente como sustantivo: un PSEUDÓNIMO; los PSEUDÓNIMOS.

ETIMOLOGÍA. ψευδώνυμός *(pseudōnymós);* de *pseūdo*, falso, y *ónyma*, nombre; «nombre postizo:» italiano, *pseudonimo;* francés, *pseudonyme;* catalán, *seudónim*, forma abusiva.

Pseudoperineumonia. Femenino. *Medicina.* Especie de pulmonía aparente.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *perineumonía.*

Pseudoperíptero, ra. Adjetivo. *Arquitectura.* Edificio que no reune todas las condiciones del períptero.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *períptero:* francés, *pseudo-périptère;* latín *pseudŏpĕriptĕros*, que es el griego ψευδοπερίπτερος.

Pseudopétalo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas terebintáceas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *pétalo:* francés, *pseudo-pétale.*

Pseudopia. PSEUDOPSIA.

Pseudoplasma. Masculino. *Patología.* Producto mórbido de nueva formación, cuyos elementos no son parecidos á los que se hallan en el organismo normal.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *plásma*, formación; ψευδο πλάσμα: francés, *pseudoplasme*.

Pseudoplátano. Masculino. *Botánica.* Especie de acebo.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *plátano:* latín técnico, *acer* PSEUDOPLATANUS, de Linneo.

Pseudopleuresía. Femenino. *Medicina.* Nombre que dan algunos autores á la pleurodinia.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *pleuresía*: francés, *pseudo-pleurésie*.

Pseudópodo, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una prolongación en forma de patas.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *podós*, genitivo de *poûs*, pie: ψευδος ποδός.

Pseudoprismático, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* SUSTANCIA PSEUDOPRISMÁTICA. La que, al sacarse, toma una forma muy próxima á la del prisma.

Pseudoprofeta. Masculino. Falso profeta, como los que menciona la Sagrada Escritura.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *profeta:* francés, *pseudo-prophète*.

Pseudopsia. Femenino. *Medicina.* Alucinación del sentido de la vista.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *opsis;* ψευδος ὄψις: francés, *pseudopsie*.

Pseudorexia. Femenino. *Medicina.* Apetito aparente, falso apetito.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *órexis*, apetito; ψευδος ὄρεξις: francés, *pseudorexie*.

Pseudorrubí. Masculino. *Mineralogía.* Cuarzo rosa puro, llamado rubí de Bohemia.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *rubí:* francés, *pseudo-rubis*.

Pseudóscopo. Masculino. *Física.* Especie de estereóscopo, inventado por Wheatstone, que, mediante la inspección ocular, cambia un cono en cuernecillo hueco; y en espejo convexo, un espejo cóncavo.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *skopéō*, yo examino; ψευδος σκοπέω: francés, *pseudoscope*.

Pseudospermo. Masculino. *Botánica.* GRANOS PSEUDOSPERMOS. Los que aparecen como desnudos, lo cual proviene de que su pericarpo está soldado con el mismo grano, como en el cariopdis.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *espérma*, grano; ψευδος σπέρμα: francés, *pseudosperme*.

Pseudotopacio. Masculino. *Mineralogía.* Cuarzo de un amarillo más ó menos oscuro.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *topacio:* francés, *pseudo-topaze*.

Pseudovolcánico, ca. Adjetivo. *Mineralogía.* MATERIAS PSEUDOVOLCÁNICAS. Materias que han sufrido cierta alteración bajo la influencia de fuegos subterráneos accidentales.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *volcánico:* francés, *pseudo-volcanique*.

Pseudozafir. Masculino. *Mineralogía.* Cuarzo azul.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *zafir:* francés, *pseudo-saphir*.

Pseudozoario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que se parece á un animal.

ETIMOLOGÍA. *Pseudo* y *zōárion*, animalejo: ψευδος ζωάριον.

Psi. Femenino. *Gramática.* Vigésimatercera letra del alfabeto griego, que corresponde á nuestra *ps*. Su figura es: Ψ, el carácter mayúsculo, y ψ, el minúsculo; como letra numeral, con el acento superior á la derecha, vale 700; y con el acento inferior á la izquierda, 700.000. Según otro sistema, la ψ (PSI) vale 23, y designa el canto vigésimo tercero de la *Ilíada* y de la *Odisea*.

Psiadia. Femenino. *Botánica.* Nombre de un género de sinantéreas, comprensivo, por lo menos, de ocho especies, entre las cuales figuraba la PSIADIA glutinosa, *conyza glutinosa*.

ETIMOLOGÍA. Griego ψιάς *(psiás)*, francés, *psiadie*.

Sentido etimológico.—El griego *psiás* significa gota; y se dió este nombre á la PSIADIA, porque sus hojas destilan gotas de humor viscoso.

Psicagogia. Femenino. *Antigüedades griegas.* Ceremonia religiosa que se verificaba cuando querían aplacar las almas de los muertos, á cuyo efecto les llamaban tres veces por sus nombres propios. ‖ Ceremonia mágica, con cuyo artificio se evocaba la sombra de los difuntos.

ETIMOLOGÍA. *Psicagogo:* griego, ψυχαγωγία *(psychagōgía)*; francés, *(psychagogie*.

Reseña.—Un *Diccionario* trae: «PSICAGOGA. Evacuación de las almas.» Es errata de imprenta, por *evocación de las almas*.

Psicagógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la psicagogia. ‖ *Medicina.* Remedios propios para reanimar la acción vital en los síncopes, la apoplegía y dolencias análogas.

ETIMOLOGÍA. *Psicagogo:* griego, ψυχαγωγικός *(psychagōgikós)*; francés, *psychagogique*.

Reseña. — Propiamente hablando, los medicamentos PSICAGÓGICOS no tienen por objeto remediar los síncopes, sino reanimar la acción vital, así en el síncope como en la apoplegía y casos análogos.

Psicagogo. Masculino. *Historia antigua.* Mago que hacía profesión de evocar las almas de los muertos. ‖ Sacerdote que estaba consagrado al culto de las almas entre los antiguos. ‖ *Mitología.* Epíteto de Mercurio, como conductor de las almas; y de Pito, como diosa de la persuasión.

ETIMOLOGÍA. Griego Ψυχαγωγός *(Psychagōgós)*; de *psyché*, espíritu, y *agōgós*, que conduce; «conductor de las almas;» ψυχή ἀγωγός: francés, *psychagogue*.

Psicofísica. Femenino. La física del alma.

ETIMOLOGÍA: Griego *psyché*, espíritu, y *física:* francés, *psychophysique*.

Psicofísico, ca. Adjetivo. Referente á la física de la inteligencia animal, en cuyo sentido se dice que hay ciertas relaciones entre las flores y la constitución PSICOFÍSICA de las abejas.

ETIMOLOGÍA. *Psicofísica:* francés, *psycophysique*.

Psicologia. Femenino. Parte de la filosofía, que trata del alma, sus facultades y operaciones. La PSICOLOGÍA se propone el estudio de la parte moral é intelectual de nuestro espíritu, en su modo más elevado de ser y de obrar, haciendo abstracción de los aparatos materiales que le sirven de órgano; esto es, haciendo abstracción de los sentidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *psyché*, alma, y *lógos*, discurso; ψυχή λόγος: italiano, *psicologia;* francés, *psicologie*.

Reseña. 1. Wolff fué el primero que empleó la voz del artículo para significar el estudio del espíritu humano, en relación íntima con su modo de ser y de obrar. (LITTRÉ.)

2. Carlos Bonnet hizo aplicaciones directas á la PSICOLOGÍA de sus conocimientos anatómicos. (CABANIS.)

3. La PSICOLOGÍA es la ciencia del alma. (BONNET.)

4. La PSICOLOGÍA es el objeto principal de la escuela escocesa y de la escuela ecléctica contemporánea. (BONNET, *Palingenesia, XVII, 5.)*

Psicológico. Adjetivo. Lo que pertenece á la psicología.

ETIMOLOGÍA. *Psicología:* francés, *psycologique*.

Psicólogo. Psicologista. Masculino. El que profesa la psicología, ó escribe sobre dicha ciencia.

ETIMOLOGÍA. *Psicología:* francés, *psycologiste, psycologue*.

Reseña.—1. Conviene que el PSICÓLOGO estudie al hombre, como el físico estudia la naturaleza. (BONNET.)

2. Los PSICÓLOGOS y los fisiólogos corren parejas en colocar las impresiones, con relación á sus estados generales, en el órgano sensitivo, bajo los dos grandes sentimientos que las abrazan todas; el placer y el dolor.

Psicomancia. Femenino. *Antigüedades.* Arte supersticioso de evocar las almas de los muertos. ‖ Adivinación por la evocación de sus sombras.

ETIMOLOGÍA. Griego *psyché*, alma, y *manteía*, adivinación; ψυχή μαντεία: francés, *psychomancie*.

Reseña.—El latín tiene *psychŏmantīum*, lugar donde evocaban á las sombras, ó á los espíritus, en Cicerón, que es el griego ψυχομαντεῖον *(psychomanteîon)*, con el mismo significado.

Psicomanción. Masculino. *Antigüedades.* Lugar donde se evocaban los manes de los muertos, entre los antiguos griegos. ‖ PSICOMANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Psicomancia.*

Psicomántico, ca. Masculino y femenino. El que practicaba la psicomancia.

ETIMOLOGÍA. *Psicomancia:* francés, *psychomancien*.

Psicomaquia. Femenino. *Medicina.* Alteración del alma á consecuencia de una agitación violenta. ‖ *Erudición.* «El combate de las almas,» título de un poema de Prudencio, en que el autor describe la lucha de la virtud y el vicio en el corazón del hombre.

Digitized by Google

Etimología. Griego *psyché*, alma, y *máchē*, combate; ψυχή μάχή; latín, *psychŏmăchĭa*, que es el griego ψυχομαχία.

Psicopompo. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Mercurio.

Etimología. Griego ψιχοπομπός *(psichopompós)*, de ψυχή *(psyché)*, alma, y πομπός *(pompós)*, conductor; francés, *psychopompe*.

Psicosis. Femenino. *Medicina.* Nombre genérico de las enfermedades mentales, consideradas como producto de un principio anímico.

Etimología. Griego ψυχή *(psyché)*, alma: francés, *psychose*.

Psicostasia. Femenino. *Antigüedades egipcias.* Juicio del alma *(peso del alma)* después de la muerte, que se suponía hecho por Mercurio.

Etimología. Griego *psyché*, alma, y *stásis*, la acción de poner en la balanza; ψυχή στάσις: francés, *psychostasie*.

Psicrófobo. Adjetivo. Epíteto dado al que teme al agua fría. (Caballero.)

Etimología. Griego *psychrós*, frío, y *phóbos*, temor: ψυχρός φόβος.

Psicrometría. Femenino. *Física.* Empleo del psicrómetro.

Etimología. *Psicrómetro:* francés, *psychrométrie*.

Psicrométrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la psicrometría.

Etimología. *Psicrometría:* francés, *psychrométrique*.

Psicrómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que sirve para reconocer la humedad del aire en parajes determinados. Compónese de dos termómetros semejantes, cuya temperatura se observa simultáneamente.

Etimología. Griego *psychrós*, frío (soplo helado, de *psyché*, soplo), y *métron*, medida; ψυχρός μέτρον, «medida del frío:» francés, *psychromètre*.

Psicronosis. Femenino. *Medicina.* Enfermedad causada por la acción del frío. (Gubler, *citado por* Littré.)

Etimología Griego *psychrós*, frío, y *nósos*, enfermedad; ψυχρός νόσος: francés, *psychronose*.

Psidracia. Femenino. *Medicina.* Sarna no contagiosa.

Etimología. Griego ψυδράκιον *(psydrákion)*, pústula.

Psila. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco.

Etimología. Griego ψίλον *(psílon)*, en dórico, por πτίλον *(ptílon)*, ala, porque el vino vuelve ágiles á los que le beben moderadamente.

Psilagia. Femenino. *Milicia antigua.* Subdivisión de una falange griega, que comprendía 32 filas de á 8 peltastas cada una; en junto, 256 hombres.

Etimología. Griego ψιλάγια *(psilágia.)*

Psilago. Masculino. *Milicia antigua.* El comandante de una psilagia, entre los griegos.

Etimología. *Psilagia:* francés, *psilague*.

Psiletes. Masculino. *Milicia antigua.* Soldado griego armado á la ligera.

Etimología. Griego ψιλήτες *(psilétes)*.

Reseña.—Soldados griegos, de infantería ligera, sin armas defensivas, que sólo se servían del dardo, del arco y de la honda.

Psilo. Prefijo técnico, del griego ψιλός *(psilós)*, glabro.

Psilomelano. Masculino *Mineralogía.* Óxido de manganeso natural.

Etimología. *Psilo* y *melano:* francés, *psilomélane*.

Psilópodo, da. Adjetiyo. *Zoología.* De piernas desnudas. en cuyo sentido se dice: «animales psilópodos.»

Etimología. *Psilo* y *podós*, pie; ψιλός ποδός: francés, *psilopode*.

Psilotoxotes. Masculino plural. *Filología.* Pueblo imaginario, de que habla Luciano en su *Historia verdadera*, y que se presenta armado de arcos y montado en pulgas del tamaño de elefantes.

Etimología. Griego φύλλος *(psyllos)*, pulga, y τόξον *(tóxon)*, arco: francés, *psyllotoxotes*.

Psilla. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Etimología. Griego φύλλα *(psylla)*, pulga: francés, *psylle*.

Psillos. Masculino. *Geografía antigua.* Pueblos de Libia, que tenían preservativos y remedios contra la mordedura de las serpientes, entre los cuales parece figurar una hierba, que equivale á nuestra zaragatona, llamada por los griegos φύλλιον *(psyllion)*. Es curioso notar que los griegos tomaron el vocablo *psyllion*, zaragatona, del nombre de los pueblos de la Libia, φύλλοι *(psylloi)*. ‖ En Egipto y China, los psillos son unos charlatanes que crían serpientes y juegan con ellas, cuya costumbre pasó á Marruecos, puesto que en Tánger hemos visto á un moro hacer el oficio de aquellos charlatanes.

Etimología. Griego φύλλοι; latín, *psylli*, pueblos de la Libia. (Plinio.)

1. Psiqué. Femenino. *Mitología.* Joven de tan rara belleza que, según la fábula, el Amor quiso casarse con ella. Expuesta, por orden de Apolo, en una montaña, donde debía ser presa de un mónstruo desconocido, fué robada por Zéfiro y transportada á una magnífica morada. El Amor la visitaba allí todas las noches, pero á oscuras, y recomendándole que nunca tratase de verle; mas impulsada por la curiosidad (era hembra), encendió una lámpara. Una gota de aceite cayó sobre su amante, á la sazón dormido: despertó, y huyó para no volver más. Psiqué imploró repetidamente á Venus, que la sometió á duras pruebas. En fin, el Amor se creyó bastante vengado de aquella culpable indiscreción y obtuvo de Júpiter permiso para casarse con Psiqué, que fué colocada en el número de las diosas. Esta alegoría, contada por Apuleyo y Lafontaine, parece indicar que el amor vive del misterio y de la ilusión. Si se ha de creer el testimonio de otros autores, no se comprende que Psiqué implorase á Venus, pues ésta, celosa del imperio que ejercía sobre su hijo, la persiguió cruelmente y la hizo morir, resucitándola Júpiter, á ruegos de Amor, y concediéndole la inmortalidad. Se la representa con alas de mariposa en los hombros, en conformidad con su nombre, pues Psiqué viene del griego ψυχή *(psyché)*, alma ó mariposa, símbolo del alma entre los antiguos. ‖ Mueble de invención moderna; espejo grande, montado sobre un eje horizontal, fijo por sus extremidades á dos columnas verticales, que descansan en un pie guarnecido de ruedas; el espejo puede recibir todos los grados de inclinación, pudiendo verse el cuerpo entero y en todas las actitudes. ‖ *Astronomía.* Planeta telescópico descubierto en 1852. ‖ *Zoología.* Género de insectos lepidópteros.

Etimología. Griego Ψυχή *(Psychē)*, soplo, aura que refresca; de φύχειν *(psychein)*, soplar: francés, *Psyché*.

2. Psiqué (lámpara de). Femenino. *Erudición.* Psiqué perdió instantáneamente á su marido, por haber querido contemplarle, á pesar de la prohibición que él le había impuesto. La esposa desobediente cogió una lámpara, para ver el semblante de Cupido; pero una gota inflamada cae sobre el dios, quien se despierta y desaparece. Psiqué huye de todos, tiene miedo del día y se representa en la imaginación como una musa de divinos misterios. ¡Qué fábula tan bella!

Etimología. *Psiqué 1.*

Psiquiatria. Femenino. *Didáctica.* Doctrina de las enfermedades mentales y de su tratamiento. El trabajo es un gran medio terapéutico en la psiquiatria. (Suin.)

Etimología. *Psiquiatro:* francés, *psichiatrie*.

Psiquiátrico, ca. Adjetivo. *Didáctica.* Concerniente ó perteneciente á la psiquiatria.

Psiquiatro. Masculino. *Didáctica.* Médico que se ocupa exclusivamente de las enfermedades mentales.

Etimología. Griego *psyché*, espíritu, é *iatrós*, médico; ψυχή ἰατρός: «médico del espíritu:» francés, *psychiatre*.

Psiquico, ca. Adjetivo. *Filosofía.* Referente á las facultades del alma, bajo el punto de vista intelectual y moral. ‖ *Historia.* Nombre que, por irrisión, dió Tertuliano á los católicos después que abrazó la herejía de los montanistas. ‖ *Gnosticismo valentiniano.* Dícese del principio medio, por el cual están animados los que se elevan solamente hasta el demiurgo. ‖ Hombre psíquico. El hombre carnal.

Etimología. Griego ψυχικός *(psychikós)*, de *psyché*, alma: francés, *psychique*.

Psiquismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema que supone el alma formada de flúido psíquico. También se dice, en un sentido opuesto, de un espiritualismo transcendental.

Psitacianos. Masculino plural. *Ornitología.* Los pájaros pertenecientes al género papagayo.

Digitized by Google

Etimología. Latín *psittăcīnus,* lo perteneciente al papagayo, forma de *psittăcus*, psítaco: francés, *psittaciens.*

Psitacismo. Masculino. *Filosofía de Leibnitz.* Estado del espíritu, en que no se piensa, ni se habla, por razón de nuestro propio convencimiento; sino de una manera maquinal, como pudiera hacerlo un papagayo.

Etimología. *Psitaciano:* francés, *psittacisme.*

Psitaco. Masculino. *Ornitología.* Nombre moderno del género papagayo *(zigodáctilos).*

Etimología. Griego ψίτταχος *(psíttakos);* latín, *psittăcus*, papagayo: francés, *psittaque.*

Psitáculo. Masculino. *Ornitología.* Género de pájaros, comprensivo de los papagayos de cola corta, en que se distingue la *psittacula pullaria,* de Lessón, conocida también bajo el nombre de *fraile de Guinea.*

Etimología. Diminutivo del latín *psittăcus*, papagayo: francés, *psittacule.*

Psitira. Masculino. *Antigüedades griegas.* Especie de sistro, en uso entre los trogloditas.

Etimología. Griego ψιθύρα *(psíthyra).*

Psitiros. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Venus y de Amor.

Etimología. Griego Ψιθιρος *(Psíthyros).*

Psoas. Masculino. *Anatomía.* Nombre dado á dos músculos abdominales aplicados sobre la parte anterior de las vértebras lumbares.

Etimología. Griego ψόα *(psóa)*, los lomos: francés, *psoas.*

Psodimo, ma. Adjetivo. *Teratología.* Mónstruos psodimos. Mónstruos caracterizados por la presencia de dos cuerpos distintos en la parte superior, desde la región lumbar.

Etimología. *Psoa*, los lomos, y *dídymos*, doble; ψόα δίδυμος: francés, *psodyme.*

Psofia. Femenino. *Ornitología.* Género de carniceros, en que se distingue la psofia crepitante, que algunos autores franceses denominan *pájaro trompeta.*

Etimología. Griego ψόφος *(psóphos)*, ruido: francés, *psophie.*

Psofis. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Licaón, que fundó la ciudad de su nombre, Psofis. ‖ Femenino. Hija de Nantus, que tuvo de Hércules dos hijos; Promaco y Equefión que, según algunos autores, dieron su nombre á la ciudad de Fegea. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad de la Arcadia occidental, cerca del Estrecho, donde el Ascanio se junta al Erimanto. También se llamó *Fegea.*

Psoítis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los psoas.

Etimología. *Psoas* y el sufijo técnico *ítis*, inflamación: francés, *psoïte.*

Psoque. Masculino. *Entomología.* Género de insectos neurópteros.

Etimología. Griego ψόχω *(psōchō).* arañar: francés, *psoque.*

Psora. Femenino. *Medicina.* Nombre genérico de diferentes enfermedades de la piel, caracterizadas por vesículas y pústulas. ‖ Algunos autores le han dado el sentido de sarna, que es la significación del vocablo.

Etimología. Griego ψώρα *(psōra),* sarna: francés, *psore.*

Psoralea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas papilionáceas.

Etimología. Griego *psōra.* sarna: latín técnico. *psoralea*, llamada así, á causa de la superficie tuberculosa del cáliz; francés, *psoralier.*

Psorenteria. Femenino. *Medicina.* Erupción de pequeños botones, que se halla en el intestino de la mayor parte de las personas muertas de cólera asiático.

Etimología. *Psora*, sarna, y *énteron*, intestino; ψώρα ἔντερον: francés, *psorenterie.*

Psoriasis. Femenino. *Medicina.* Sarna pustulosa. Consiste en la inflamación crónica de la piel, limitada á una parte del cuerpo, más ó menos extensa, presentándose primeramente bajo la forma de pequeñas ampollas (exantemas), para transformarse después en placas escamosas, cuya superficie se asemeja al nácar.

Etimología. Griego ψωρίασις *(psōríasis);* de *psōra*, sarna: francés, *psoriase.*

Psórico, ca. Adjetivo *Medicina.* Sarnoso. ‖ Que participa de la naturaleza de la psora, en cuyo sentido se dice: «acrimonias dartrosas y psóricas.»

Etimología. *Psora:* francés, *psorique.*

Psoriforme. Adjetivo común á los dos géneros. Que tiene la apariencia de la sarna.

Etimología. *Psora* y *forma:* francés, *psoriforme.*

Psoroftalmia. Femenino. *Medicina.* Inflamación del ojo, acompañada de prurito en los párpados. ‖ Nombre genérico de diferentes inflamaciones del borde libre de los párpados.

Etimología. *Psora* y *oftalmía:* francés, *psorophthalmie.*

Psorospérmico, ca. Adjetivo. Corpúsculos psorospérmicos. Corpúsculos que se desarrollan en los gusanos de seda, produciéndoles una enfermedad sumamente grave.

Etimología. *Psora* y *spérma;* ψώρα σπέρμα, «grano sarnoso:» francés, *psorospermique.*

Psylla. Masculino. *Antigüedades.* Nombre de ciertos charlatanes, que pretendían domesticar ó hacer inofensivas las serpientes y que se dedicaban también á hacer la succión de la sangre en las llagas envenenadas. ‖ *Etnografía.* Antiguo pueblo de la Libia, que sabía manejar impunemente las serpientes. ‖ *Zoología.* Serpiente de Africa. (Véase Psillos.)

Etimología. Griego ψύλλα *(psylla),* la pulga: francés *psylle.*

Ptarmigán. Masculino. *Ornitología.* Nombre de un pájaro de los climas árticos.

Etimología. Francés *ptarmigan.* (Littré.)

Ptármica. Femenino. *Botánica.* Planta cuyas hojas y flores se han empleado como medio seguro para estornudar. Es la *achillæa* ptármica, de Linneo.

Etimología. Griego πταρμική *(ptarmikē)*, la ptármica; de πταρμικός *(ptarmikós),* lo que es bueno para producir el estornudo: francés, *ptarmique.*

1. Ptelea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas, de la familia de las terebintáceas, que tiene por tipo la ptelea de tres hojas.

Etimología. Griego πτελέα *(pteléa),* olmo; francés, *ptélée.*

2. Ptelea. Femenino. *Mitología.* Una de las hamadríades, hija de Oxilo. ‖ *Geografía antigua.* Primer nombre de la ciudad de Efeso. ‖ Ciudad de Tesalia, sobre un promontorio, entre el golfo Pagasético y el golfo Maliaco.

Pteleón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Amante de Procris, según algunos autores, que dicen la sedujo con una corona de oro; según otros, Pteleón es el nombre bajo el cual puso Céfalo á prueba la fidelidad de su mujer.

Pterelas. Masculino. *Mitología.* Hijo de Tafio. ‖ alado. Nombre de uno de los perros de Acteón.

Pterida. Femenino. *Botánica.* Planta de la familia de los helechos.

Etimología. Griego πτερίς *(pterís),* helecho; forma de πτερόν *(pterón),* ala, aludiendo á las hojas aladas de la pterida: francés, *ptéride.*

Pteridia. Femenino. *Botánica.* Fruto circuído de un ala membranosa.

Etimología. *Pterida:* francés, *ptéridie.*

Pteridografía. Femenino. *Botánica.* Descripción de los helechos.

Etimología. *Pterida* y *grapheía,* descripción: πτερίς γραφεία.

Pteridógrafo. Masculino. Autor que describe los helechos, ó que se dedica á la pteridografía.

Etimología. *Pteridografía:* francés, *ptéridographe.*

Pterigia. Pterigión.

Pterigina. Femenino. *Botánica.* Apéndice membranoso de los granos.

Etimología. *Ptérigo:* francés, *pterigine.*

Pterigión. Masculino. *Cirugía.* Excrescencia membranosa formada en el ángulo interno del ojo. Consiste en un espesor parcial de la conjuntiva ocular, presentándose bajo la forma de un repliegue, más ó menos espeso, cuya figura es siempre triangular. Los franceses le llaman vulgarmente *onglet*, uñilla, por su semejanza respecto de una uña. ‖ *Zoología.* En los mamíferos, nombre del ala de la nariz. ‖ Apéndice situado en la base de las alas de algunas mariposas.

Etimología. Griego πτερύγιον *(pterygion);* de πτέρυξ *(ptéryx),* aleta, por semejanza de figura: francés, *pterygion.*

Ptérigo. Prefijo técnico, del griego πτέρυξ πτέρυγος *(ptéryx, ptérygos),* aleta; de πτερόν *(pterón),* ala.

Digitized by Google

Ptérigo-faríngeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la apófisis pterigoides y á la faringe.

ETIMOLOGÍA. *Ptérigo* y *faríngeo:* francés, *ptérygo-pharyngien.*

Pterigodo. Masculino. *Zoología.* Pieza colocada en la base de las alas de las mariposas.

ETIMOLOGÍA. *Ptérigo* y *eĭdos,* forma πτέρυγος εἶδος: francés, *pterygode.*

Pterigoides. Femenino. *Anatomía.* Apófisis situada en la cara gutural del hueso esfenoides, una, de cada lado de la línea mediana. Se la llamó así, porque tiene la forma de un ala.

ETIMOLOGÍA. *Pterígodo:* francés, *pterygoïde.*

Pterigoidiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la apófisis pterigoides. ‖ HUESO PTERIGOIDIANO ó PTERIGÓIDEO. Pequeño hueso muy marcado en los animales, considerado en el hombre como una apófisis del esfenoide. ‖ Masculino. Nombre de dos músculos que pertenecen á las apófisis pterigoides, divididos en PTERIGÓIDEO grande ó interno, y PTERIGÓIDEO pequeño ó externo.

Ptérigo-hioideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo á la apófisis pterigoides y á la hioides. ‖ LIGAMENTO PTÉRIGO-HIÓIDEO. Ligamento fibroso, que parte de la apófisis pterigoides y se extiende hasta la faz externa del músculo ptérigo-faríngeo, presentando la forma de un abanico.

ETIMOLOGÍA. *Ptérigo* é *hioideo:* francés, *ptérygo-hyoïdien.*

Pterigoma. Femenino. *Medicina.* Hinchazón crónica desenvuelta en la entrada de la vulva, que impide el acto venéreo.

ETIMOLOGÍA. *Ptérigo.*

Ptérigo-palatino, na. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente á la apófisis pterigoides y al paladar. ‖ CONDUCTO PTÉRIGO-PALATINO. Pequeña canal, formada sobre los lados de la faz gutural del esfenoide, por una pequeña abertura longitudinal, que cubre una apófisis del hueso del paladar.

ETIMOLOGÍA. *Ptérigo* y *palatino:* francés, *ptérygo-palatin.*

Ptero. Prefijo y sufijo técnicos, del griego πτερόν *(pterón),* ala, forma de ἵπτομαι, πέτομαι *(hiptomai, pétomai),* volar; latín, *petĕre,* acometer; de la raíz sanscrita *pat,* levantar el vuelo.

Pterobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias en forma de alas ó de aletas.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *branquias:* francés, *ptérobranche.*

Pterocaria. Femenino. *Botánica.* Nombre de un género de juglandáceas, en que se distingue la pterocaria fraxifoliada, perteneciente al género nogal. Críase en los márgenes del mar Caspio. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *háryon,* nuez; πτερόν κάρυον: francés, *ptérocarye.*

Pterocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos alados. ‖ Masculino. Género de plantas de la familia de las leguminosas papilionáceas. Una especie de este género, el PTEROCARPUS *draca,* da la resina sangre de dragón; y otra especie, el PTEROCARPUS *santalinus,* suministra el santal rojo.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *karpós,* fruto; πτερόν καρπός, «fruto en forma de ala:» francés, *ptérocarpe.*

Pterodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los dedos lobulados, ó reunidos por una membrana. ‖ Masculino. Género de reptiles saurianos, del cual no se conocen más que restos fósiles.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *dáktylos,* dedo; πτερον δάκτυλος: francés, *ptérodactyle.*

Pteróforo, ra. Adjetivo. Que lleva plumas ó es alado.

ETIMOLOGÍA. Griego *pterón,* ala, y *phorós,* que lleva: πτερον φορός.

Pteróforos. Masculino plural. *Mitología.* Pueblo fabuloso, que habitaba la Escitia, en los montes Rífeos, y la Calcídica. (OVIDIO.) ‖ *Historia natural.* Que tienen alas. ‖ *Entomología.* Género de insectos lepidópteros. ‖ *Botánica.* Planta sinantérea del cabo de Buena Esperanza. ‖ Femenino. País de los PTERÓFOROS; llamado así porque en él había densas nieblas, semejantes á un plumaje de las nubes.

ETIMOLOGÍA. Griego *pterón,* ala, y *phorós,* que lleva; πτερον φορός: francés, *ptérophores.*

Pteroma. Masculino. *Arquitectura antigua.* Orden de columnas que rodea un edificio. ‖ Ala de un templo. ‖ *Ornitología.* Conjunto de plumas *tectrices* internas de las alas de las aves.

ETIMOLOGÍA. Griego πτέρομα *(ptéroma),* plumaje: francés, *ptérome.*

Pteromis. Masculino. *Zoología.* Género de roedores, en que se distingue el PTEROMIS PETAURISTA, que Buffón denomina *taguán.*

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *mys,* ratón, πτερον μυς: francés, *ptéromys.*

Ptéropo. Masculino. *Zoología.* Nombre de un género de queirópteros, en que se distingue el PTÉROPO vulgar, que es la *roussette* de Buffón y el *vampiro* de otros autores. ‖ Conócese también el PTÉROPO edulo, de carne tierna y muy buscada por los habitantes de Timor. ‖ El PTÉROPO edulo y vulgar son comunes en las islas de la Reunión y Mauricio. (LEGOARANT.)

ETIMOLOGÍA. *Pterópodo:* francés, *ptérope.*

Pterópega. Femenino. *Entomología.* Parte del cuerpo de los insectos en que nacen las alas.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *pēgós,* construído; πτερον πηγός: francés, *ptéropège.*

Pterópodos. Masculino plural. *Ictiología.* Orden de la clase de los moluscos, comprensivo de los que tienen en cada lado del cuerpo un apéndice á manera de ala, el cual les sirve para la natación. ‖ Adjetivo. Que tiene aletas, haciendo las veces de órganos locomotores.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *podós,* genitivo de *poūs,* pie; πτερον ποδός: francés, *ptéropode.*

Pterospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el fruto en forma de ala.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *spérma,* grano; πτερόν σπέρμα: francés, *pterosperme.*

Pteróstilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene el estilo prolongado en forma de ala.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *stylos:* πτερον στύλος.

Pteroteca. Femenino. *Entomología.* Parte de la crísala, que protege las alas del insecto.

ETIMOLOGÍA. *Ptero* y *thēkē,* receptáculo; πτερον θήκη: francés, *ptérothèque.*

Ptialagogo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Sinónimo de sialagogo.

ETIMOLOGÍA. Griego *ptyalon,* saliva, y *agōgós,* que conduce: πτύαλον ἀγωγός: francés, *ptyalogogue.*

Ptialina. Femenino. *Química.* Sustancia orgánica propia de la saliva parotidiana.

ETIMOLOGÍA. Griego πτύαλον *(ptyalon),* saliva; propiamente, lo que se escupe: francés, *ptyaline.*

Ptialismo. Masculino. *Medicina.* Secreción superabundante de la saliva y del flúido mucoso bucal.

ETIMOLOGÍA. Griego πτυαλισμός *(ptyalismós);* de *ptyalon,* lo que se escupe: francés, *ptyalisme.*

Ptias. Masculino. Especie de áspid venenoso de Egipto, que se supone ser de la especie que usó Cleopatra para suicidarse.

Ptilosis. Femenino. *Medicina.* Caída de las pestañas, por la hinchazón ó callosidad de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego πτίλωσις *(ptilōsis):* francés, *ptilose.*

Ptinje. Femenino. *Ornitología.* Especie de ave nocturna de rapiña.

Ptirigia. PTERIGIA.

ETIMOLOGÍA. La forma *ptirigia,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Ptocotrofia. Femenino. *Erudición.* Alimento de los pobres; acción de alimentarlos.

ETIMOLOGÍA. Griego πτωχὸς *(ptōchòs),* pobre, y τρέφω *(tréphō),* alimentar: francés, *ptochotrophie.*

Ptocotrófico, ca. Adjetivo. Relativo á la ptocotrofia.

ETIMOLOGÍA. *Ptocotrofia:* francés, *ptochotrophique.*

Ptocotrofita. Masculino. El que dirige una casa de pobres, un hospital, de que es ecónomo.

ETIMOLOGÍA. *Ptocotrofia:* francés, *ptochotrophite.*

Ptocótrofo. Masculino. *Antigüedades romanas.* Hospicio donde se mantenía á los pobres.

ETIMOLOGÍA. Griego πτωχὸς *(ptōchòs),* pobre, y τρέφω *(tréphō),* yo alimento: latín, *ptochotrophium;* francés, *ptochotrophe.*

Ptolemaida. Femenino. *Antigüedades griegas.* Nombre de una tribu de Atenas, que antes se llamó *Demetriade,* y que se denominó así en honor de *Ptolomeo,* rey de Egipto. ‖ *Geografía antigua.* Nombre común á muchas ciudades antiguas, siendo las principales: 1.ª, una de Siria; hoy,

Digitized by Google

San Juan de Acre; 2.ª, otra, de la Cirenaica; hoy, *Tolometo;* 3.ª, dos, de Egipto; una en la Tebaida, en la orilla izquierda del Nilo, fundada por *Ptolomeo* Filadelfo, y muy importante, que es la moderna *Menchia;* y otra, en el golfo Adriático, cerca de las fronteras de los trogloditas.

Ptolemaico, ca. Adjetivo. *Historia.* Concerniente ó perteneciente á los *Ptolomeos*, reyes de Egipto. ‖ Concerniente ó perteneciente á *Ptolomeo* de Perusa, astrónomo y geógrafo. ‖ Sistema ptolemaico. *Astronomía.* Se dice, por oposición al de Copérnico, de un sistema que supone la tierra en el centro del mundo.

Ptolemaitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta gnóstica, fundada por un tal *Ptolomeo*, que no reconocían como divina más que una parte de la ley de Moisés.

Ptoliportes. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo que Ulises tuvo de Penélope, después de volver de Troya. Según otros autores, fué hijo de Telémaco y de Nausicáa. Se le llama también *Persépolis.* ‖ Adjetivo masculino. Sobrenombre de Ulises.

Ptolomeo, mea. Adjetivo. *Astronomía.* Sistema Ptolomeo. Sistema que colocaba la tierra en el centro del mundo, término contrario del *sistema de Copérnico.* ‖ Lo perteneciente á Ptolomeo de Perusa, astrónomo y geógrafo.

Etimología. *Ptolomeo:* francés, *ptoléméen.*

Ptolomeo (Claudio). Astrónomo y geógrafo griego ó egipcio, que floreció en Alejandría por los años de 125 á 135 antes de la era cristiana. Aun cuando en realidad la ciencia no le debió descubrimientos notables, prestó el importante servicio de reunir en un cuerpo de doctrina todo lo escrito por los astrónomos que le habían precedido. Popularizó la ciencia y dió su nombre al sistema astronómico, que supone á la tierra inmóvil en el centro del universo. Su *Geografía,* que ha sido muchas veces reimpresa, es considerada por muchos sabios como una obra múltiple, que expresa la suma de conocimientos geográficos existentes hasta el siglo xv. Dejó además el *Almagesto,* las *Tablas cronológicas,* las *Hipótesis y épocas de los planetas,* el *Comentario del Theón, Sobre la Composición,* las *Tablas manuales astronómicas,* el *Anatema,* la *Óptica,* las *Armónicas,* el *Quadripartitum,* y el *Canon real.* (Sala.)

Reseña.—1. Se cree que nació en Ptolemaida de Hermias, en la Tebaida; y parece ser que Canobe, ciudad situada en Alejandría, fué su residencia habitual.

2. La fecha precisa de su nacimiento es desconocida, sabiéndose sólo que sus trabajos astronómicos, que duraron cuarenta años, empezaron hacia el 128 antes de Jesucristo, fecha la más antigua de las observaciones que cita el autor.

3. Una extensa obra, titulada *Composición matemática,* en 13 libros, corresponde á su juventud, ó cuando más, á su edad madura. En ella rinde un homenaje á Hiparco, de cuyos datos se aprovecha siempre, por más que pretenda haberlos comprobado por sí mismo. También se vale de algunas observaciones griegas, anteriores á Hiparco, y de obras caldaicas, que ninguna se remonta más allá de la era de Nabonasar.

4. Para fijar cada punto de su teoría, en vez de comparar todas las observaciones dignas de confianza y tomar un término medio entre sus resultados, escoge arbitrariamente las que convienen á sus miras preconcebidas y hasta se hace sospechoso de haber introducido en ellas ciertos cambios, aunque insignificantes.

5. Las observaciones que se atribuye son más sospechosas todavía, á pesar de la descripción interesante y útil de sus instrumentos, que compara á los de Hiparco, pues todas sus observaciones se circunscriben á las exigencias de su teoría. Quiere que la longitud del apogeo del sol sea invariable, y deduce de sus observaciones que está en el mismo punto en que trescientos años antes lo dejó Hiparco, siendo así que ha tenido una desviación de 5° ½ (cinco grados y medio). Adopta, como valor exacto de la precesión de los equinoccios, la que Hiparco había dado como *mínimum,* sobrado incierto, y como consecuencia encuentra todas las estrellas, hasta el 3° de longitud, en posiciones más ó menos inexactas, marcadas por el que toma por su predecesor; es decir, por Hiparco.

6. Su trigonometría está casi copiada de la de aquel escritor. Sus argumentos contra los partidarios de la rotación y revolución de la tierra, son débiles. Su hipótesis astronómica es la misma de Hiparco, á quien sigue casi textualmente, y lo único que hace, es ensanchar el camino que ya aquél había trazado, enderezando algunas veces la senda que recorre.

7. Su gloria, no obstante, consiste en haber sido el primero que sistematizó la astronomía griega, en el momento en que se marcaba una decadencia visible. Su defecto principal estriba en haber sacrificado más de una vez la verdad de la ciencia.

8. Su libro de las *Hipótesis* es un resumen de su grande obra astronómica; sus *Tablas manuales* y su *Inscripción de Canobe,* consagrada por él en el décimo año de Antonino, son verdaderos extractos; el *Planisferio* y el *Anatema,* dos complementos: el uno, para la proyección estereográfica de la esfera celeste; y el otro, para la gnomónica. El *Canon de los reyes,* tabla cronológica, continuada por él hasta el fin de su vida, y por otros, después de su muerte, es á manera de un escolio de la misma obra para la explicación de las fechas.

9. Todas estas obras han sido escritas después de su *Composición matemática,* lo mismo que su *Geografía,* en ocho libros, que se ofrece en aquella obra y que no es más que un complemento de ella. En este libro, sigue principalmente á Marín de Tiro. Una proyección defectuosa, graves errores sobre las longitudes y latitudes de los lugares y algunas hipótesis falsas, no quitan á esta obra, justamente célebre, el mérito de ser el mejor y más completo resumen de la geografía matemática de los antiguos griegos. Sólo por un error se ha querido ver en los datos de esta obra un origen fenicio.

10. Las *Apariciones de los fijos* es un calendario que contiene, además de los ortos y ocasos de los heliacos de las estrellas, predicciones meteorológicas en que la superstición de aquellos tiempos entra por mucho. Esta, la *Composición,* en cuatro libros, y los *Cien aforismos ó Fruto,* son obras, cuya autenticidad ha querido negarse, considerándolas como indignas de la inmensa gloria de Ptolomeo.

11. Las *Armónicas* son un tratado, en tres libros, sobre la teoría matemática de los sonidos empleados en la música griega. El último libro ha quedado sin concluir, según se cree, por muerte de su autor.

12. El texto de su *Optica,* en cinco libros, se ha perdido; pero los cuatro últimos libros existen en una traducción latina, inédita, hecha sobre otra versión árabe. El primer libro contenía la teoría general de la visión; el segundo, la teoría de los aspectos de los objetos vistos directamente; el tercero, la teoría de los espejos planos y convexos; el cuarto, la de los espejos cóncavos y compuestos; y el quinto, la teoría de la refracción de la luz.

13. Por último, se conserva el texto impreso de una obra filosófica de Ptolomeo sobre el *Criterio.* Su sistema ecléctico de filosofía ofrece una curiosa combinación de las doctrinas de Aristóteles, de los estoicos, de Hipócrates y de Platón, en que mezcla un elevado racionalismo sobre la organización de las ciencias con una doctrina materialista sobre la naturaleza del alma y una especie de escepticismo de la naturaleza divina.

14. Ptolomeo había escrito además un libro *Sobre la extensión y sus tres dimensiones;* otro, *Sobre los elementos y sus propiedades;* otro, *Sobre la gravedad;* un *Tratado de mecánica,* en tres libros, obras que sólo nos son conocidas por las citas de Eutocio, de Simplicio, de Filópono y de Suidas. Finalmente, el astrólogo Paulo de Alejandría cita de él un tratado, probablemente astrológico, *Sobre las épocas de la vida,* y Tezetzes y Esteban de Bizancio señalan: el uno, la *Perigesia;* y el otro, el *Perifileo,* que quizá no sea otra cosa que la geografía que hemos citado.

15. El texto griego de la *Composición matemática* fué publicado en Bâle (1538), por Grynœus, sin traducción y sin notas, pero con un segundo volumen, publicado por Camerarius, conteniendo lo que queda del *Comentario griego* de Theón, y por el

Digitized by Google

abate Halma, con una traducción francesa (París, 1813). El mismo publicó las traducciones, poco dignas de confianza, de las *Hipótesis* y de la *Inscripción de Canobe*, con la *Hipótesis de Proclo* (París, 1820).

16. De las demás obras se han hecho diversas impresiones y traducciones latinas, sobresaliendo entre ellas la hermosa de la *Geografía*, hecha por Bertius (Amsterdam, 1619); la edición crítica de esta misma obra, de Wilberg y Grashof (Essen, 1838), y la del *Planisferio* (Venecia, 1558).

17. En la Biblioteca imperial de París, señalado con el número 7310, existe un manuscrito de la *traducción latina de la Optica*.

Ptolomeo. Historiador y sacerdote egipcio de la ciudad de Mendes, que vivía en el reinado de Augusto. Escribió una *Historia cronológica de Egipto*, en tres libros, que se ha perdido, y que citan Clemente de Alejandría, Eusebio y Tácito.

Ptoófago. Masculino. *Mitología.* Uno de los perros de Orión.

Ptosis. Femenino. *Medicina.* Caída del párpado superior producida por parálisis.

ETIMOLOGÍA. Griego πτῶσις *(ptōsis)*, caída, forma de πίπτειν *(píptein)*, caer.

Ptous. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Atamas y de Temisto. ‖ *Geografía antigua.* Montaña de Beocia, al Este del lago Copais. ‖ Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, adorado en el monte PTOUS.

Pu. Masculino. *Metrología.* Medida itineraria de los chinos, equivalente próximamente á una legua, ó kilómetros 5'555.

Pu. Femenino. El excremento de los niños; y así se les pregunta: si han hecho la PU. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

¡Pu! Interjección. ¡PUF!

Púa. Femenino. La cosa aguda y delgada que acaba en punta. ‖ El vástago de un árbol que se introduce en otro para ingerirlo. ‖ Cada uno de los dientes ó cañitas delgadas, serradas y abrazadas con listones de lo mismo, ligadas con cuerda y pez, que componen el peine de los telares, y sirven para cerrar la tela apretando la trama después que pasa la lanzadera. ‖ Cada uno de los dientes del peine para la cabeza, de la peineta, escarpidor, etc. ‖ Cada uno de los ganchitos ó dientes de alambre de la carda. ‖ Cada uno de los pinchos ó espinas del erizo, etc. ‖ El hierro del trompo. ‖ Metáfora. La causa no material de sentimiento y pesadumbre. ‖ La persona sutil y astuta. Se toma ordinariamente en mala parte; y así se dice: Fulano es buena PÚA. ‖ SABER CUÁNTAS PÚAS TIENE UN PEINE. Frase metafórica con que se da á entender que alguno es bastante astuto y cuidadoso en los negocios que maneja, y que no se dejará engañar de otro. ‖ SACAR LA PÚA AL TROMPO. Frase metafórica y familiar. Averiguar á fuerza de diligencias el origen, causa ó verdadera inteligencia de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Punta:* catalán, *púa.*

Puado. Masculino. El conjunto de las púas de un peine ó de otra cosa que no las tenga.

Puar. Activo. Hacer púas en un peine ú otro objeto que deba tenerlas.

Púber. Púbero, ra. Masculino y femenino. El que ha llegado á la pubertad. ‖ *Derecho romano.* Apto para casarse.

ETIMOLOGÍA. *Pubis:* latín, *pūber, pūbĕris,* muchacho, mozo que ha llegado á la pubertad; italiano, *pubero;* francés, *pubère;* catalán, *púber.*

Pubertad. Femenino. El período de la vida humana posterior á la adolescencia y anterior á la juventud. ‖ Epoca en que los individuos reciben de la naturaleza la aptitud de reproducirse y perpetuar su especie. ‖ *Derecho romano.* Edad de 12 años, en la hembra, y de 14, en el varón, en que se adquiere la aptitud legal de casarse, por cuya razón se denomina PUBERTAD *legal.* ‖ *Fisiología.* Serie de fenómenos de crecimiento, que acompañan la primera caída del óvulo, en las doncellas, y la primera producción de los espermatozoarios, en los jóvenes.

ETIMOLOGÍA. *Púbero:* latín, *pūbĕrtas;* italiano, *pubertà;* francés, *puberté;* provenzal y catalán, *pubertad.*

Reseña.—La PUBERTAD legal; esto es, la aptitud para contraer matrimonio, varía según los climas y la legislación de cada pueblo, aun tratándose de aquellas naciones que fundaron sus leyes sobre la norma del derecho romano. En Francia, por ejemplo, no hay PUBERTAD *legal* hasta los 15 años, para la mujer, y 18, para los hombres.

Puberto, ta. Masculino. PÚBERO.

Pubes. PUBIS.

Pubescencia. Femenino. *Historia natural.* Estado de una superficie pubescente. PUBERTAD.

ETIMOLOGÍA. *Pubescente:* francés, *pubescence.*

Pubescente. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Guarnecido de pelos finos y cortos. ‖ BRÁCTEAS PUBESCENTES. *Botánica.* Brácteas guarnecidas de pelos cortos y finos.

ETIMOLOGÍA. *Pubes:* francés, *pubescent.*

Pubescer. Neutro. Llegar á la pubertad.

ETIMOLOGÍA. Latín *pūbescĕre.*

Pubiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que pertenece al pubis, ó se relaciona con él. ‖ SÍNFISIS PUBIANA. Articulación de dos pubis por su borde interno.

ETIMOLOGÍA. *Pubis:* francés, *pubien;* catalán, *pubià, na.*

Pubio. Voz anatómica que entra en la composición de varias palabras para dar nombre á algunos músculos del pubis.

Pubio-femoral. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Concerniente al pubis y al fémur. ‖ LIGAMENTO PUBIO-FEMORAL. Grueso cordón ligamentoso, que nace del tendón común de los músculos del abdomen, terminando en la cavidad cotiloides, donde se inserta en la cortadura semicircular y rugosa de la cabeza del fémur.

ETIMOLOGÍA. *Pubiano* y *femoral:* francés, *pubio-fémoral.*

Pubis. Masculino. *Anatomía.* La parte media inferior de la región hipogástrica. ‖ Parte anterior é inferior del hueso coxal, llamado también adjetivamente el *hueso* PUBIS. ‖ En términos generales, la parte inferior del vientre, que se cubre de vello á cierta época de la vida, así en el hombre como en la mujer, que es lo que se llama monte de Venus. También suele llamársele familiarmente el *monte Thabor.*

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz sanscrita *pu,* engendrar, en que los griegos leyeron *phu,* de donde viene φύω *(phúō),* yo nazco, yo crezco, yo soy; latín, *fuit,* fué.

2. El sanscrito *pu* produjo *pūbes,* perteneciente á la derivación de *puer,* niño; *pullus,* pollo.

Derivación.—Sanscrito *pu,* engendrar; latín, *pūbes, pūbis,* el bozo, el vello que cubre el empeine en la época de la pubertad, el mismo empeine cubierto de vello: francés, *pubis;* catalán, *pubis.*

Reseña.—El monte de Venus no es común á todas las razas; particularmente, en la mujer.

Pública. Femenino. En algunas universidades, el acto público, compuesto de una lección de hora, y defensa de una conclusión que se tiene antes del ejercicio secreto para recibir el grado mayor.

Publicable. Adjetivo. Que puede publicarse.

Publicación. Femenino. Acción y efecto de publicar alguna cosa. ‖ AMONESTACIÓN, en materia de matrimonio. ‖ La obra que se publica.

ETIMOLOGÍA. *Publicar:* latín, *pūblĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *pūblĭcātus,* publicado; italiano, *publicazione;* francés, *publication;* catalán, *publicació.*

Publicado, da. Participio pasivo de publicar.

ETIMOLOGÍA. *Publicar:* latín, *pūblĭcātus;* italiano, *pubblicato;* francés, *publié;* catalán, *publicat, da.*

Publicador, ra. Masculino y femenino. El que publica.

ETIMOLOGÍA. *Publicar:* latín, *pūblĭcātor, pūblĭcātrix,* publicador, publicadora; catalán, *publicador, a;* francés, *publieur, publicateur;* italiano, *publicatore.*

Públicamente. Adverbio de modo. Descubierta, patentemente, á vista de todos.

ETIMOLOGÍA. *Pública* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pūblĭcè* y *pūblĭcĭtùs,* en Terencio; italiano, *publicamente;* francés, *publiquement;* catalán, *públicament.*

Publicana. Femenino anticuado. Mujer pública.

ETIMOLOGÍA. *Publicano:* latín, PUBLICANA *muliercula,* «mujer de un

Digitized by Google

arrendador general de las rentas públicas, con una idea accesoria desfavorable.» (CICERÓN.)

Publicanamientre. Adverbio de modo anticuado. PÚBLICAMENTE.

Publicano. Masculino. Entre los romanos era el arrendador ó cobrador de los derechos públicos. ‖ *Biblia.* Nombre dado entre los judíos á los recaudadores de contribuciones, cuyo oficio era muy odiado, como se ve en el Evangelio. Esto explica el hecho de que la palabra PUBLICANO llegara á ser un término denigrativo, con cuya significación ha pasado al romance.

ETIMOLOGÍA. *Público:* latín, *pūblĭcānus*, asentista ó arrendador de impuestos públicos; italiano, *publicano;* francés, *publicain;* provenzal, *publican;* catalán, *publicá.*

Reseña.—Llamados así de *publicum*, que designaba todo lo que la República cobraba de ingresos; y principalmente, de los impuestos: eran caballeros romanos y formaban compañías que, mediante una suma fija entregada al Tesoro de Roma, arrendaban ó subastaban por cinco años, y por suerte, los impuestos de las provincias. Verificaban la percepción á sus expensas, riesgos y peligros. Cada compañía tenía un nombre especial, tomado del de su arrendamiento: *decumani*, para los diezmos; *portitores*, para las aduanas; *pecuarii*, para los pastos. Tenían en Roma su administración central y subdirectores y agentes de todos los grados en las provincias. Los PUBLICANOS eran muy poderosos y su crédito les hizo á veces obtener del Senado la remisión y hasta la nulidad de sus contratos, cuando eran desventajosos. Esto constituía un gran favor, pues la ejecución se aseguraba siempre por medio de sanciones é hipotecas. Los PUBLICANOS abusaban frecuentemente de sus derechos de percepción, exigiendo á los contribuyentes mayores cuotas de las que legalmente podían exigir. Esto hizo que aquel oficio se infamara hasta tal punto, que el PUBLICANO llegó á estar excomulgado entre los judíos, era inhábil para testar y se le creía maldito de Dios, por cuya razón su nombre iba unido al de los asesinos y ladrones.

Publicar. Activo. Hacer notorio ó patente por voz de pregonero ó por otros medios alguna cosa que se desea venga á noticia de todos. ‖ Hacer patente y manifiesta al público alguna cosa; y así se dice: PUBLICAR la sentencia. ‖ Revelar ó decir lo que estaba secreto ú oculto y se debía callar. ‖ Correr las amonestaciones para el matrimonio ú órdenes sagrados. ‖ Dar á la imprenta cualquier obra para el público y para que todos la puedan leer.

ETIMOLOGÍA. *Público:* latín, *pūblĭcāre;* italiano, *publicare;* francés, *publier;* catalán, *publicar.*

Publicata. Femenino. *Cánones.* El despacho que se da para que se publique á alguno que se ha de ordenar, y la certificación de haberse publicado.

ETIMOLOGÍA. Latín *pūblĭcāta*, forma femenina de *pūblĭcātus*, publicado: catalán, *publicata.*

Publicidad. Femenino. Notoriedad, el estado ó calidad de las cosas públicas; y así se dice: la PUBLICIDAD de este caso avergonzó á su autor. ‖ El sitio ó paraje donde concurre mucha gente, de suerte que lo que allí se hace es preciso que sea público. ‖ EN PUBLICIDAD. Modo adverbial. Públicamente.

ETIMOLOGÍA. *Público:* catalán y provenzal, *publicitat;* francés, *publicité;* italiano, *publicità.*

Publicismo. Masculino. Ciencia del publicista. (CABALLERO.)

Publicista. Masculino. El autor que escribe del derecho público ó el muy versado en esta ciencia. ‖ Escritor político, en cuya acepción, que no es la primitiva, suele usarse, particularmente en castellano.

ETIMOLOGÍA. *Publicar:* italiano y catalán, *publicista;* francés, *publiciste.*

Público (EL). Masculino. La agregación indivisible de los individuos que forman una sociedad ó masa política; en cuyo sentido se dice: «EL PÚBLICO es el último tribunal.» ‖ El común del pueblo ó ciudad, en que no entran las clases jerárquicas; y así decimos: «no asistió el rey; pero había mucho público.»

Público, ca. Adjetivo. Notorio, patente, manifiesto, que lo ven ó lo saben todos. ‖ Vulgar, común y notado de todos; y así se dice: ladrón PÚBLICO, mujer PÚBLICA. ‖ Se aplica á la potestad, jurisdicción y autoridad para hacer alguna cosa, como contrapuesto á privado. ‖ Lo que pertenece á todo el pueblo, vecinos, etc., como ministros PÚBLICOS. ‖ El conjunto de las personas que participan de unas mismas aficiones ó con preferencia concurren á determinado lugar. Así se dice que cada escritor ó cada teatro tiene su PÚBLICO. ‖ HOMBRE PÚBLICO. Funcionario. ‖ MUJER PÚBLICA. Ramera, prostituta. ‖ EN PÚBLICO. Modo adverbial. Públicamente, á vista de todos. ‖ DE PÚBLICO. Notoriamente, públicamente. ‖ ENTRAR EN PÚBLICO. Frase. Hacer la primera entrada el rey, soberano, embajador, etc., manifestándose al pueblo con solemnidad y aparato. ‖ DAR AL PÚBLICO. Publicar, especialmente en la última acepción. ‖ SACAR AL PÚBLICO. Frase. SACAR Á LA PLAZA.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo:* latín, *pūblĭcus*, síncopa de *pōpŭlĭcus*, forma adjetiva de *pŏpŭlus*, pueblo: catalán, *públich, ca;* francés, *publique;* provenzal, *public;* italiano, *pùbblico.*

SINONIMIA. *Público, notorio.* Lo *público* es lo que á nadie se oculta; *notorio* es lo generalmente sabido. Hay cosas *públicas* y que, por la poca importancia que en sí tienen, no son *notorias*. Desgraciada es la nación en que los empleados *públicos* se hacen *notorios* por sus excesos. (MORA.)

Publique. Masculino. BURDEL.

Puccianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Doctrina de Francisco *Pucci*, heresiarca del siglo XVI, que sostenía que Jesucristo, con su muerte, había satisfecho ó pagado por todos los hombres.

Puccianista. Adjetivo. Sectario del heresiarca Francisco *Pucci;* partidario del puccianismo.

Pucela. Femenino anticuado. DONCELLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *pull*, polla: bajo latín, *pullicella*, muchacha; italiano, *pulcella, pulzella;* francés, *pucelle;* provenzal, *piucela, pieucela.*

Pucelana. Femenino. Cierta especie de barro ó betún sumamente pegajoso.

ETIMOLOGÍA. *Puzolana.*—«Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice es apropiado para los muelles que se hacen en los puertos de mar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Pucia. Femenino. Vaso farmacéutico, que es una olla ancha por abajo, que estrechándose y alargándose hacia arriba hasta rematar en un cono truncado, se tapa con otra de la misma especie pero más chica, y sirve para elaborar algunas infusiones y cocimientos cuando conviene que se hagan en vaso cerrado.

Pucró. Masculino americano. BALSA Ó JANGADA.

Pucha. Femenino americano. Ramillete pequeño de flores.

Puchada. Femenino. Cataplasma que se hace con harina desleída á modo de puches.

ETIMOLOGÍA. *Puches.*

Puchecilla. Femenino diminutivo La puche clara y que tiene poca harina. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Puchera. Femenino familiar. OLLA, segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Puchero.*

Pucherico, llo, to. Masculino diminutivo de PUCHERO. ‖ PUCHERITO. La expresión de tristeza en los niños cuando fruncen los labios, y sollozan para romper á llorar.

Puchero. Masculino. Vasija de barro vidriado ó por vidriar, más pequeña que la olla, y que sirve para los mismos usos que ella. ‖ El cocido que se compone por lo común de carne, tocino, garbanzos y legumbres. ‖ Metáfora. Gesto ó movimiento que precede al llanto verdadero ó fingido. ‖ El alimento diario y regular; y así se dice: véngase usted á comer el PUCHERO conmigo. ‖ DE ENFERMO. El cocido que se hace en el PUCHERO sin verduras ni otra cosa que pueda hacer mal á los que padecen alguna dolencia. ‖ EMPINAR EL PUCHERO. Frase metafórica y familiar. Tener con qué pasarlo decentemente, aunque sin opulencia. ‖ HACER PUCHEROS. Frase metafórica. Formar aquellos gestos y movimientos que preceden al llanto, ó á querer llorar verdadera ó fingidamente; acción que ordinariamente ejecutan los niños y las mujeres. ‖ ESTE HUELE Á PUCHERO DE ENFERMO. Frase con que las mujeres solteras desprecian los obsequios de los hombres casados. ‖ OLER Á PUCHERO DE ENFERMO. Frase.

Digitized by Google

Ser una cosa muy sabida y despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Puches.*

Pucheruelo. Masculino diminutivo de puchero.

Puches. Ambiguo plural. GACHAS. Usase alguna vez en singular.

ETIMOLOGÍA. Latín *pulte,* ablativo de *puls, pultis*, género de comida hecha de harina, de farro ó de legumbres.

Reseña.—Lo primero era una especie de nuestros PUCHES; lo segundo, equivalía á una menestra. Consta, por los autores antiguos, que los romanos se mantuvieron durante mucho tiempo con los PUCHES, antes de tener pan de trigo. (VALBUENA REFORMADO.)

Pucho. Masculino americano. La punta del cigarro que se ha fumado.

Puchuela. Masculino. Nombre de una de las varias castas que se conocen en América.

Puddi. Masculino. *Metrología.* Medida de capacidad, de Madrás, de valor de litros 1'53656.

Pudendagra. Femenino. *Medicina.* Toda especie de dolor en las partes genitales.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo híbrido*, del latín *pŭdēndus,* pudendo, y del griego *ágra,* invasión, ataque.

Pudendas. Adjetivo plural. PARTES VERGONZOSAS.

ETIMOLOGÍA. *Pudendo.*

Pudendo, da. Adjetivo. Torpe, feo, empachoso, que debe causar vergüenza. ‖ Masculino. El miembro de la generación.

ETIMOLOGÍA. *Pudor:* latín, *pŭdēndus*, deshonesto, que da vergüenza.

Pudibundizado, da. Adjetivo familiar. RUBOROSO.

Pudibundo, da. Adjetivo. VERGONZOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭdĭbūndus.*

Púdicamente. Adverbio de modo. Con pudor.

ETIMOLOGÍA. *Púdica* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pŭdīcè;* italiano, *pudicamente;* francés, *pudiquement;* catalán, *púdicament.*

Pudicicia. Femenino. Virtud que enseña al hombre la honestidad que debe observar y guardar en sus acciones y palabras, y juntamente á abstenerse de los gustos ilícitos y prohibidos.

ETIMOLOGÍA. *Pudor:* latín, *pŭdīcĭtĭa;* catalán, *pudicicia;* francés, *pudicité;* italiano, *pudicizia.*

Púdico, ca. Adjetivo. Honesto, casto. ‖ Suele usarse irónicamente en la familia, como cuando se dice: «¡Es muy PÚDICO!»

ETIMOLOGÍA. *Pudor:* latín, *pŭdīcus;* italiano, *pùdico;* francés, *pudique;* catalán, *púdich, ca.*

Pudiente. Adjetivo. Poderoso, rico, hacendado. Se usa también como sustantivo.

Pudin, Puding; y mejor, **Pudding.** Masculino. Especie de masa sabrosa y dulce, hecha por lo común de harina, azúcar, pasas, leche y huevos.

ETIMOLOGÍA. Inglés *pudding,* del gaélico *putag, putagan,* budín: francés, *pouding.*

Reseña.—1. PUDDING es el nombre de varios pasteles ingleses, en que entran generalmente miga de pan, grasa de riñones de buey, pasas de Corinto y huevos.

2. La forma *pudin*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Pudingo. Masculino. PUDING.

Pudio, dia. Adjetivo anticuado. Fétido, hediondo.

Pudir. Neutro anticuado. HEDER.

Pudonas. Femenino plural. Bolillos de los telares de terciopelo, en que entran los alambres que levantan el pelo.

Pudor. Masculino. Honestidad, modestia, recato, vergüenza honesta.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭdor*, honestidad, vergüenza, que parece estar en relación con *puer, pŭĕri*, niño; italiano, *pudore;* francés, *pudeur;* catalán, *pudor.*

Moral de la familia. No hay mujer pobre con laboriosidad, ni doncella fea con PUDOR.

SINONIMIA. *Pudor, rubor. Pudor*, en latín *pudor, pudoris*, viene de *pudere*, que significa tener vergüenza, en el sentido de cortedad, vergüenza inocente; y es muy probable que *pudere* nazca de *puer, pueris*, que equivale á muchacho, porque la infancia es la edad más propia para sentir *pudor.* Pasado el período de la virginidad y de la inocencia, se tiene más bien vergüenza ó sonrojo, no *pudor*, porque el *pudor* es el sonrojo particular de la candidez, la vergüenza del que adivina que puede pecar, porque se lo dice su corazón; pero que todavía no ha pecado, porque su conciencia no le echa nada en cara.

En confirmación de que *pudor* venga de *puer* (niño) hay muchos testimonios, así en latín como en castellano. Desde luego tenemos las palabras *púber* y *pucela*, que expresan el tiempo de la virginidad, el tiempo del *pudor*, y que equivale á doncel y doncella. De este origen proceden muchas voces castellanas, como púdico, pudoroso, pubertad, púdicamente, pudencia, pudicicia, pudendo, impúdico, impudencia, impudicicia, impudendo, impúber, etc.

Rubor viene del nombre también latino *rubor, ruboris*, y expresa el color *rojo*, la llamarada que nos sube al semblante cuando experimentamos vergüenza, que también llamamos *bochorno* con una propiedad admirable.

A la serie de *rubor* pertenecen ruboroso, rubio, rubicundo, rojo, enrojecer, rubí, etc.

De manera que el *pudor* es un sentimiento hijo de esa honestidad ó modestia que consigo llevan los pocos años.

El *rubor* no es más que el color que sale á la cara.

El *pudor* está en nuestro ánimo.

El *rubor*, en nuestro semblante.

El *pudor* es la causa.

El *rubor* no es más que el efecto.

Pudorosamente. Adverbio de modo. Con pudor.

ETIMOLOGÍA. *Pudorosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Pudorosidad. Femenino. Cualidad de lo pudoroso; honestidad.

Pudoroso, sa. Adjetivo. Lleno de pudor.

ETIMOLOGÍA. *Pudor:* latín de las glosas, *pŭdōrōsus.* (GRACIO FALISCO.)

Pudredumbre. Femenino anticuado. PODRE. Putrefacción, corrupción.

Pudrición. Femenino. Putrefacción.

Pudridero. Masculino. El sitio ó lugar en que se pone alguna cosa para que se pudra ó corrompa. ‖ El sitio, sala ó bóveda, destinada singularmente en el real monasterio de San Lorenzo del Escorial, para colocar allí los cadáveres de los reyes y personas reales de España después de embalsamados.

Pudridor. Masculino. La pila en que se moja el trapo desguinzado para formar el papel.

Pudrigorio. Masculino familiar. PODRIGORIO.

Pudrimento. Masculino. PUDRIMIENTO.

Pudrimiento. Masculino. Putrefacción, corrupción.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *pudriment; pudridura:* provenzal, *poiridura, pucridura;* francés, *pourriture;* italiano, *putredine;* latín, *putrēdo, putrēdĭnis.*

Pudrir. Activo. Resolver en podre alguna cosa, corromperla y dañarla. ‖ Metáfora. Consumir, molestar, causar suma impaciencia y demasiado sentimiento. ‖ Neutro. Haber muerto, estar sepultado.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *puy*, apestar; griego πυεῖν *(pueîn);* latín, *pūtēre*, heder; *putrēre*, forma verbal de *putris*, podrido; italiano, *putire,* heder; *imputridire*, podrir; francés, *puer,* tener mal olor; *pourrir*, podrir; catalán, *pudir*, apestar; *pudrir*, podrir; provenzal, *poirir;* burguiñón, *pórry.*

Pudrirse. Recíproco. Corromperse. ‖ Metáfora. Se aplica con suma frecuencia en sentido moral, como cuando decimos: «PUDRIRSE la sangre, PUDRIRSE el corazón, PUDRIRSE las entrañas, PUDRIRSE la paciencia.»

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *podrir:* catalán, *pudrirse;* francés, *se pourrir;* italiano, *imputridirsi.*

Puebla. Femenino anticuado. Población, pueblo, lugar. Hoy tiene uso en los nombres de algunos lugares, como la PUEBLA de Montalbán, la PUEBLA de Sanabria. ‖ La siembra que hace el hortelano de cada género de verduras ó legumbres. ‖ CARTA PUEBLA. *Paleografía.* La carta ó privilegio que daban los reyes y los señores para la población de algunos lugares, de donde proviene el nombre de PUEBLA, que todavía se conserva en algunos de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Poblar.*

Pueble. Masculino. *Minería.* Conjunto de operarios que concurren al laboreo de una mina.

Pueblecico, llo, to. Masculino diminutivo de pueblo.

ETIMOLOGÍA. *Pueblo*: catalán, *poblet.*

Digitized by Google

Pueblo. Masculino. El lugar, villa ó ciudad que están poblados de gente. ‖ El conjunto de gentes que habitan el lugar. ‖ La gente común y ordinaria de alguna ciudad ó población, á distinción de los nobles. ‖ NACIÓN, por conjunto de hombres que viven bajo unas mismas leyes; y así se dice: «el PUEBLO romano; el PUEBLO español; el PUEBLO alemán.»

ETIMOLOGÍA. Latín, *pŏpŭlus;* italiano, *pòpolo;* francés, *peuple;* portugués, *povo;* provenzal, *pobol, poble;* catalán, *poble.*

Reseña.—1. Los eruditos refieren esta serie al sanscrito *par*, llenar; griego, πάλλω *(pállō)* yo agito.

2. Los eruditos De Miguel y Morante lo derivan del griego *polys*, mucho (πολύς).

3. El latín *pŏpŭlus* significa: «pueblo y populacho,» en Cicerón; «multitud,» en Séneca; «los plebeyos,» en Marcial; «el pueblo romano, con excepción del Senado,» en Tito Livio; «todo el pueblo de Roma, con inclusión del orden jerárquico,» en Festo.

Puebre. Adjetivo anticuado. POBRE.

Puebro. Masculino anticuado. PUEBLO.

Pueco, ca. Adjetivo anticuado. POCO.

Puelche. Masculino. Nombre dado en Chile al viento del Este.

Puelvo. Masculino anticuado. POLVO. ‖ Anticuado. PUEBLO.

Puente. Ambiguo. Fábrica de piedra, ladrillo, madera ó hierro que se construye y forma sobre los ríos, fosos y otros sitios para poder pasarlos. ‖ La máquina que se forma sobre barcas ó pellejos poniendo tablas encima para poder pasar los ríos, y también se llama así otro cualquier artificio para el mismo fin. ‖ *Marina.* Cualquiera de las estancias de un bajel sobre que se ponen las baterías; y según esto, los navíos que por ligeros no pueden llevar cañones se llaman de PUENTE volante: los mayores son de dos PUENTES, y aun de tres: esto es, tienen dos ó tres órdenes de baterías una sobre otra. ‖ En la guitarra y otros instrumentos es un maderito que se pone en lo más inferior de ella, todo taladrado de agujeritos, en donde se prenden y aseguran las cuerdas por un cabo, y por otro se ponen en las clavijas, y en algunos, como el violín, es un arquito que se pone para levantar las cuerdas. ‖ *Albañilería.* El madero que se atraviesa entre dos piés derechos para unir la fábrica y asegurarla. ‖ En las galeras y carros, cualquiera de aquellos dos palos que por la parte superior aseguran las estacas de uno y otro lado. ‖ CERRIL. El que es estrecho y sirve para pasar el ganado suelto. ‖ COLGANTE. El sostenido por cables ó por cadenas de hierro. ‖ DE LOS ASNOS. Metafórico y familiar. Aquella grave dificultad que se encuentra en alguna ciencia ú otra cosa, y quita el ánimo para pasar adelante. Dícese regularmente del *quis vel qui* en la gramática latina. ‖ LEVADIZA. La que regularmente hay en los fosos de los castillos ó plazas fuertes, y se reduce á una compuerta de madera muy fuerte, engoznada por un lado, y por el otro con dos cadenas, que están pendientes del muro, desde donde tiran, y alzando la compuerta, queda sin uso el paso del foso hasta que la vuelven á echar. ‖ CALAR EL PUENTE. Frase. Bajarlo y echarlo para que se pueda pasar por él. ‖ HACER LA PUENTE DE PLATA. Frase metafórica. Facilitar y allanar las cosas en que uno halla dificultad, para empeñarle en algún asunto. ‖ POR LA PUENTE, QUE ESTÁ SECO. Expresión con que se aconseja la elección del partido más seguro, ó que no se usen atajos en cualquier materia en que puede haber riesgo.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *panthas, patha*, camino; griego, πάτος *(pátos);* osco, *ponttra*, puerta; latín, *pontem*. acusativo de *pons, pontis*, puente; italiano, *ponte;* francés, provenzal y catalán, *pont.*

Puentecico, llo, to. Masculino diminutivo de puente.

ETIMOLOGÍA. *Puente:* catalán, *pontet.*

Puentecilla. Femenino diminutivo de puente. En los instrumentos músicos se llama así frecuentemente la puente.

Puentezuela. Femenino diminutivo de puente.

Puerca. Femenino. Insecto pequeño de color pardo, muy cubierto de vello y con muchos piés, que se cría regularmente en los lugares húmedos. ‖ Cierta especie de tumor á modo de lamparón. ‖ MONTÉS. JABALINA.

ETIMOLOGÍA *Puerco:* latín, *porca;* italiano, provenzal y catalán, *porca;* francés, *porque.*

Puercamente. Adverbio de modo. Con suciedad, sin limpieza. ‖ Metáfora. Con grosería, sin crianza, con descortesía.

ETIMOLOGÍA. *Puerca* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *porcament.*

Puercas. Femenino plural. Pieza de los telares de terciopelo en que dan vueltas los cabos de una barra que enfila los husos. ‖ Plancha de acero en que entra el gorrón de la rueda de los abrillantadores. ‖ *Marina.* Maderos que en un navío atraviesan en la popa llana, de una á otra aleta. ‖ Las PUERCAS. Rocas peligrosísimas, en que rompe el mar, á la vista de Cádiz.

Puerco, ca. Adjetivo. Desaliñado, sucio, que no tiene limpieza. ‖ Metáfora. Grosero, sin policía, cortesía ni crianza. ‖ Metáfora familiar. Ruín, interesado, venal. ‖ Masculino y femenino. Animal doméstico; inmundo y sucio, que se ceba y engorda para que sirva de mantenimiento. Tiene la cabeza grande, el hocico largo, y en la extremidad redondo, rodeado de una carne ternillosa y dura, con que hoza, cava y levanta la tierra ó suciedad. Las orejas son muy grandes y puntiagudas, y todo el cuero lo tiene cubierto de cerda. Su carne es muy grasienta y sabrosa. ‖ *Montería.* JABALÍ. ‖ DE SIMIENTE. BERRACO ESPÍN. Animal cuadrúpedo parecido al erizo, como de dos piés de largo, y cubierto de unas púas de dos á seis pulgadas, de la calidad de las astas, con vetas negras y blancas. ‖ Madero grueso guarnecido de púas de hierro, y sustentado por una recia columna; el cual se suele poner en las brechas, bocas de los puentes y golas de los fuertes. ‖ ESPINO. PUERCO ESPÍN, por el animal y el madero. ‖ PUERCO FIADO GRUÑE TODO EL AÑO. Refrán que explica lo trabajoso que es el verse un hombre adeudado, por la molestia continua de los acreedores. ‖ MARINO. Cetáceo. TONINA. ‖ MONTÉS. JABALÍ. ‖ SALVAJE. JABALÍ. ‖ A CADA PUERCO LE VIENE Ó LLEGA SU SAN MARTÍN. Refrán que muestra cuán general es la tribulación, y que no hay estado, edad ni calidad libre de trabajo. ‖ A PUERCO FRESCO Y BERENGENAS, ¿QUIÉN TERNÁ LAS MANOS QUEDAS? Refrán que denota cuán difícil es contener las pasiones halagadas por algún objeto que las atrae. ‖ AL MÁS RUIN PUERCO LA MEJOR BELLOTA. Refrán que advierte que las más veces logran las fortunas y bienes de este mundo los que menos lo merecen. ‖ AL MATAR DE LOS PUERCOS, PLACERES Y JUEGOS; AL COMER DE LAS MORCILLAS, PLACERES Y RISAS; AL PAGAR DE LOS DINEROS, PESARES Y DUELOS. Refranes que manifiestan los trabajos que suelen sobrevenir á los que inconsideradamente se empeñan ó contraen deudas, sin mirar primero el modo con qué podrán pagarlas. ‖ AL PUERCO Y AL YERNO MOSTRARLE LA CASA, QUE ÉL SE VENDRÁ LUEGO. Refrán que enseña la facilidad con que se ejecutan las cosas en que se halla gusto ó interés, ó con que se va al paraje donde lo puede haber. ‖ COMERÉIS PUERCO Y MUDARÉIS ACUERDO. Refrán que significa que el que usa cosas nocivas, tiene pronto que arrepentirse. ‖ EL PUERCO SARNOSO REVUELVE LA POCILGA. Refrán con que se da á entender que en las comunidades y repúblicas, suelen ser los más indignos, los más quejosos, y por eso los más díscolos é inquietos. ‖ HURTAR EL PUERCO, Y DAR LOS PIÉS POR DIOS. Refrán con que se moteja á los que juzgan que con cualquier pequeño bien que hacen, encubren el daño grave que ocasionan.

ETIMOLOGÍA. Griego πόρκος *(pórkos):* latín, *porcus;* italiano, *porco;* francés y provenzal, *porc;* catalán, *porch;* burguiñón, *por;* alemán, *Ferkel;* eslavo, *praciá.*

Puericia. Femenino. La edad del hombre que media entre la infancia y la adolescencia; esto es, desde los siete años hasta los catorce.

ETIMOLOGÍA. *Pueril:* latín, *pŭĕrĭtĭa;* italiano, *puerizia;* catalán, *puericia.*

Pueril. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la puericia. ‖ Se dice de las acciones ó dichos propios de niños, é impropios de un hombre. ‖ Epíteto que los astrólogos dan al primer cuadrante del tema celeste.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito पुष् *(pus),*

Digitized by Google

alimentar, criar; *pautas, putras*, niño, hijo; dialecto macedónico, *póïr* (πόϊρ); griego, *païs* (παῖς); latín, *puer*, niño; *pŭĕrĭlis;* italiano, *puerile;* francés, *puĕril;* provenzal y catalán, *pueril.*

2 El inglés *boy*, por *poy*, y el antiguo alemán *buhs*, pertenecen á esta derivación. (SISTEMAS DE BOPP Y DE GRIMM.)

Puerilidad. Femenino. Muchachada ó cosa propia de niños, reprensible en los hombres. ‖ Cosa de poca entidad ó despreciable.

ETIMOLOGÍA. *Pueril:* latín, *pŭĕrĭlĭtas;* italiano, *puerilità;* francés, *puérilité;* provenzal y catalán, *puerilitat.*

Puerilmente. Adverbio de modo. Como niño, ó á modo de niño.

ETIMOLOGÍA *Pueril* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pŭĕrĭlĭter;* italiano, *puerilmente;* francés, *puérilement;* catalán y provenzal, *puerilment.*

Puérpera. Femenino. La mujer recién parida.

ETIMOLOGÍA. Latín *puerpĕra*, de *puer*, niño, y *pĕra*, forma de *părĭo, parĕre*, parir.

Puerperal. Adjetivo. *Medicina.* Lo relativo al puerperio; y así se dice: «estado PUERPERAL, accidentes PUERPERALES.» ‖ FIEBRE PUERPERAL. La que invade á las mujeres que van de parto.

ETIMOLOGÍA. *Puérpera:* francés, *puerpéral;* italiano, *puerperale.*

Puerperio. Masculino. Sobreparto, en la primera acepción. ‖ El parto natural y el tiempo que dura.

ETIMOLOGÍA. *Pucrpera:* latín, *puerpĕrĭum;* italiano, *puerperio;* catalán, *puerperi.*

Puerquezuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de puerco, ca.

Puerro. Masculino. Especie de cebolla, aunque no forma cabeza como ella; de la cual se diferencia en el sabor, que es mucho menos perceptible que el de la cebolla, y no tiene picante. ‖ SILVESTRE Ó SALVAJE. Especie de PUERRO que se distingue del cultivado en echar las hojas del tallo rollizas, y las fibras pequeñas y violadas. Se cría en las viñas y olivares.

ETIMOLOGÍA. Latín *porrus*, puerro, y azote, en cuyo último sentido lo emplea Petronio: italiano, *porro;* francés, *porreau, poireau;* provenzal, *porr, poire;* catalán, *porro;* walón, *porai;* Berry, *pourreau, pourrion, pourriau;* ginebrino, *pourreau.*

Puerta. Femenino. La abertura que se hace en la pared, desde el suelo hasta la altura suficiente para el objeto de entrar y salir por ella. ‖ Metáfora. Cualquier agujero que se hace para entrar y salir por él, especialmente en las cuevas de algunos animales. ‖ La armazón de madera, hierro ú otra materia, que engoznada ó puesta en el quicio, y asegurada por el otro lado con llave, cerrojo ú otro instrumento, sirve para impedir la entrada y salida. ‖ Metáfora. Camino, principio ó entrada para entablar alguna pretensión ú otra cosa. ‖ El tributo de entrada que se paga en las ciudades y otros lugares. Es más usado en plural. ‖ LA GRAN PUERTA, LA SUBLIME PUERTA, Ó LA PUERTA OTOMANA. Se llama así el Gabinete ó Gobierno de la corte de Turquía. ‖ Anticuado. El paso estrecho de los montes. ‖ ACCESORIA. PUERTA FALSA. ‖ COCHERA. La de las cocheras, y metafóricamente la que es muy grande. ‖ EXCUSADA. PUERTA FALSA. ‖ FALSA. La que no está en la fachada principal de la casa, y sale á un paraje excusado. ‖ FRANCA. La entrada ó salida libre que se concede á todos, sin excluir á ninguno de los que podían tener impedimento para entrar ó salir. ‖ Exención que tienen algunos de pagar derechos de lo que introducen para su consumo. ‖ REGLAR. Aquella por donde se entra á la clausura de las religiosas. ‖ SECRETA. PUERTA FALSA. La muy oculta, ó construída de tal modo, que sólo la pueden ver y usar los que sepan dónde está y cómo se abre y cierra. ‖ TRASERA. La parte contrapuesta á la principal. ‖ Familiar y jocoso. La por donde se expelen los excrementos mayores. ‖ VIDRIERA. La guarnecida de vidrios ó cristales, que se pone en las casas á la entrada de los gabinetes, alcobas, dormitorios, etcétera. ‖ ABRIR PUERTA Ó LA PUERTA. Frase metafórica. Dar motivo, ocasión ó facilidad para alguna cosa. ‖ A CADA PUERTA SU DUEÑA. Refrán que denota el cuidado con que se deben guardar algunas cosas. ‖ A ESOTRA PUERTA. Expresión con que se reprende la terquedad y porfía con que uno se mantiene en algún dictamen, sin ceder á las razones. Se usa también para explicar que alguno no ha oído lo que se dice. ‖ A LAS PUERTAS DE LA MUERTE. Modo adverbial con proximidad á la muerte. ‖ A OTRA PUERTA, QUE ÉSTA NO SE ABRE. Expresión metafórica con que se despide á alguno, negándose á conceder ó á hacer lo que pide. ‖ A PUERTA CERRADA. Modo adverbial. EN SECRETO. ‖ A PUERTAS CERRADAS. Modo adverbial. Hablando de testamento, se dice de los que mandan la herencia á alguno, sin reservar ó exceptuar nada. ‖ A PUERTA CERRADA EL DIABLO SE VUELVE. Refrán que enseña el cuidado que debe tenerse en evitar las malas ocasiones. ‖ CERRAR LA PUERTA. Frase metafórica. Negarse del todo á hacer alguna cosa. ‖ CERRARSE TODAS LAS PUERTAS. Frase. Faltarle á uno todo recurso. ‖ COGER ENTRE PUERTAS. Frase metafórica y familiar. Sorprender á alguno para obligarle á hacer alguna cosa. ‖ LA PUERTA. Frase. IRSE. ‖ CONDENAR UNA PUERTA. Quitar el uso de ella, clavándola ó tapiándola. ‖ CUANDO UNA PUERTA SE CIERRA, CIENTO SE ABREN. Refrán con que se consuela á alguno en los infortunios y desgracias, pues tras un lance desdichado suele venir otro feliz y favorable. ‖ DAR CON LA PUERTA EN LA CARA, EN LOS OJOS Ó EN LOS HOCICOS. Frase. Desairar á alguno cuando quiere entrar en alguna parte, cerrándole la PUERTA. ‖ DEJAR Á UNO POR PUERTAS. Frase familiar. Gastarle, consumirle el caudal que tenía. ‖ DE PUERTA EN PUERTA. Modo adverbial. Mendigando. ‖ DETRÁS DE LA PUERTA. Expresión con que se pondera la facilidad de encontrar ó hallar alguna cosa. ‖ ECHAR LAS PUERTAS ABAJO. Frase. Llamar muy fuerte. ‖ EMPAREJAR LA PUERTA. Frase. Juntarla de modo que ajuste, pero sin cerrar con llave, cerrojo ú otra seguridad. ‖ ENSEÑAR Á ALGUNO LA PUERTA DE LA CALLE. Frase metafórica. Echarle ó despedirle de casa. ‖ ENTORNAR LA PUERTA. Frase. EMPAREJAR LA PUERTA. ‖ ENTRARSE POR LAS PUERTAS. Frase. Venírsele á un hombre á su casa alguna persona ó cosa cuando menos lo esperaba. ‖ DE UNO. Frase. Entrarse sin ser buscado ni llamado; regularmente para pedirle algo, ó valerse de su protección y amparo, ó para acompañarle ó consolarle en alguna aflicción ó desgracia. ‖ ESTAR Á LA PUERTA. Frase metafórica. Estar muy próxima y cercana á suceder alguna cosa. ‖ LLAMAR Á LA PUERTA. Frase. ESTAR Á LA PUERTA. ‖ Á LAS PUERTAS DE ALGUNO. Frase metafórica. Implorar su favor. ‖ PONER PUERTAS AL CAMPO. Frase metafórica y familiar. Tratar de impedir lo que no se puede evitar. ‖ POR PUERTAS Ó Á PUERTAS. Modo adverbial. Con tanta necesidad y pobreza, que es necesario pedir limosna. ‖ PUERTA ABIERTA, AL SANTO TIENTA. Refrán. LA OCASIÓN HACE AL LADRÓN. ‖ SALIR POR LA PUERTA DE LOS CARROS Ó DE LOS PERROS. Frase metafórica. Huir precipitadamente por temor de algún castigo, ó ser despedido con malas razones. ‖ TOMAR LA PUERTA. Frase. Salirse de casa. ‖ VOLVER LA PUERTA. Frase. Cerrarla. Dícese así, porque á este efecto se vuelve ó inclina hacia la parte de que se apartó ó retiró al abrirla.

ETIMOLOGÍA. 1. *Porta:* del latín *portare*, portar, llevar. Antiguamente, cuando se fundaba una ciudad, se trazaba su recinto con el arado, y el encargado del plano *llevaba*, ó *portaba*, aquel instrumento, levantándolo en el sitio donde debía estar la entrada ó la puerta. *Aratrum sustollat*, dice Catón, *et* PORTAM *vocet.* De ahí el llamar puerta, ó *porta*, á la entrada de una casa, á la puerta de entrar en ella. Nótese, sin embargo, la sinonimia: *porta*, en latín, es propiamente la *abertura* hecha en la pared, una puerta grande, puerta cochera, puerta de ciudad; *janua* (de *Janus*, Jano) en la *entrada* de la casa, de una habitación, y tal vez una puerta interior; *ostium* es toda abertura, toda *boca*, por la cual se entra y se sale, un portillo, una puerta, pero que siempre da al exterior; y *fores* y *valvæ* se llamaban las puertas de dos hojas, con la diferencia de que se decía *fores* en los edificios ordinarios, y *valvæ* (ventallas) en los palacios, en los edificios suntuosos y, sobre todo, en los templos. *Fores* se encuentra algunas veces significando una puerta sencilla, pero *valvæ*, siempre significa una puerta de dos hojas.

En los poetas cómicos latinos se

Digitized by Google

encuentra á menudo la expresión *crepuerunt, fores, crepuit ostium*, como quien dice *dieron el estallido*, hicieron ruido, las puertas, la puerta, etc. Para entender bien esta frase conviene saber que entre los antiguos las puertas no se abrían hacia adentro, sino hacia afuera, y que, á fin de no lastimar á los transeuntes, el que las abría ó iba á salir hacía un ruido, ó las hacía *crepitar*, como para advertir ó dar una señal á los que pasaban por la calle. *Græcorum januæ* (dice Ruhnkenius, á propósito de la expresión *concrepuit à Glicerio ostium*, que se lee en la ANDRIANA de Terencio, IV, I, 58) *non introrsùm trahendo, sed in viam publicam pellendo aperiebantur; itaque ne prætereuntes impulsu januæ læderentur, exiturus dabat signum* crepitaculo *quodam*. (MONLAU.)

2. Los etimologistas latinos, Tito Livio entre ellos, derivan *porta* de *portāre*, llevar; pero *portāre* habría dado *portata*, no *porta*, que es el participio de un verbo perdido, semejante á *poro, pero*, atravesar; griego, πόρος *(póros)*, pasaje; περάω *(peráō)*, yo atravieso, del sanscrito *par*, ir, levantarse. (LITTRÉ.)

3. Esta teoría de Littré da razón perfecta á los etimologistas latinos, porque el latín *portāre*, llevar, simétrico de *porta*, puerta, representa el radical πορ *(por)*, que entra en *peráō*, yo atravieso; *póros*, pasaje, ἔ-πορον *(époron)*, yo llevé.

Derivación.—Sanscrito *par;* griego *por*, acción de ir; *póros*, pasaje; *peráō*, atravesar; latín, *portāre*, llevar; *porta*, puerta; italiano, provenzal y catalán, *porta;* francés, *porte;* burguiñón, *pote*.

Puertaventana. Femenino. CONTRAVENTANA.

Puertecica, lla, ta. Femenino diminutivo de puerta.

Puertezuela. Femenino diminutivo de puerta.

Puertezuelo. Masculino diminutivo de puerto.

Puerto. Masculino. Lugar seguro y defendido de los vientos, donde pueden entrar las embarcaciones con seguridad, y hallar asilo contra las tempestades. ‖ Provincial. La presa ó estacada de céspedes, leña y cascajo que atraviesa el río para hacer subir el agua. ‖ El paso ó camino que hay entre montañas. ‖ Cualquiera de las gargantas de los montes por donde se pasa de una provincia ó comarca á otra. ‖ Metáfora. Asilo, amparo ó refugio. ‖ *Germanía.* Posada ó venta. ‖ DE ARREBATA CAPAS. Cualquier sitio por donde corren vientos impetuosos; como sucede en la montaña de Guadalupe, llamada PUERTO DE ARREBATA CAPAS. Se dice también vulgarmente del lugar ó casa donde, por la confusión y el desorden, hay riesgo de perder alguna prenda, como capa, sombrero, etc. ‖ DE ARRIBADA. *Marina.* ESCALA. ‖ DE DEPÓSITO. El que está habilitado para el de efectos mercantiles, sin pagar derechos hasta que se extraen ó introducen. ‖ FRANCO. Aquel en que entran y salen las naves de cualquiera nación sin pagar derechos ellas ni sus mercaderías, con tal que no las introduzcan en el país. ‖ HABILITADO. El que lo está para ciertas expediciones mercantiles. ‖ Plural. En el concejo de la Mesta, los pastos de verano. ‖ Ó PUERTOS SECOS. Lugares de las fronteras en donde están establecidas las aduanas. ‖ ARRIBAR Ó SALIR Á PUERTO DE CLARIDAD, DE SALVACIÓN Ó SALVAMENTO. Frase metafórica. SALIR Á SALVO. ‖ Llegar con felicidad á conseguir una cosa difícil. ‖ TOMAR PUERTO. Frase. Arribar á él. ‖ Metáfora. Refugiarse en parte segura de alguna persecución ó desgracia. ‖ DE PUERTOS ALLENDE. *Forense.* El territorio situado más allá de los límites de una provincia montuosa. ‖ DE PUERTOS AQUENDE. El territorio que se halla dentro de una provincia limitada por montes.

ETIMOLOGÍA. 1. *Puerta:* latín, *portus;* italiano, *porto;* francés, provenzal y catalán, *port.*

2. El PUERTO es la *puerta* del mar ó del río, como la *puerta* es el PUERTO de la casa.

Reseña histórica.—1. El mar es el camino más natural, más fácil, más cómodo para el tráfico y el comercio: es además el medio más económico para la conducción, y de aquí que se haya tenido á la navegación como emblema é imagen del comercio. Pero ofrece al mismo tiempo todas las eventualidades, todos los riesgos, todos los peligros que puede deparar la inclemencia de los elementos, y de aquí también la necesidad de PUERTOS seguros; sobre todo, para las naciones comerciales, donde las embarcaciones puedan guarecerse y dedicarse á las operaciones de carga y descarga, al abrigo de los vientos y de las olas. Por esta razón, todo pueblo que se ha dedicado preferentemente al cambio y á la venta de sus productos, ha cuidado de la seguridad y buenas condiciones de sus PUERTOS.

2. Los de los fenicios, son tal vez los primeros en que se descubren restos del maravilloso trabajo del hombre para completar las disposiciones favorables de la naturaleza. Entre las ruinas y escombros de Sidón, Tiro y Trípoli, se hallan magníficos muelles de escollera con sus martillos y espigones, con sus torres gemelas, para cerrar con cadenas las estrechas embocaduras y malecones de sillería en los puntos de desembarco, obras todas cuya construcción facilitaba la abundancia de puzolana de aquel litoral. Tiro, especialmente, en su segunda fundación sobre las islas Ambrosianas, excedió en magnificencia á las demás ciudades de su época: un canal de más de 100 metros de anchura y unos 500 de longitud, que separaba las dos islas, fué cortado y cegado por sus habitantes, dejando en la embocadura del Norte una hermosa concha, que dió lugar á la construcción del PUERTO llamado *Sidonio;* otro, independiente, hacía falta en la escarpada costa del Sur, y un largo muelle con un espigón constituyó el llamado *Egipcio.* Así como en la parte del Norte precedía al PUERTO una tranquila rada, defendida por un cordón de peñascos, así un dique artificial de 3.700 metros de longitud y 12 de anchura, formaba por la parte opuesta otra rada inmensa, que comunicó con la primera hasta que Alejandro Magno reunió la isla al continente con la famosa calzada, envuelta ahora en un istmo de arenas.

3. Todos esos pueblos cuidaban de tener dos PUERTOS; uno, destinado al comercio; y otro, á la marina de guerra, que procuraban ocultar á los ojos del extranjero. Cuidaron igualmente de tener en los puntos de escala factorías, que se convirtieron en colonias.

4. Cartago, poseedora de toda la ciencia naval de su metrópoli, llevó al más alto grado el esplendor de su PUERTO militar. Según el señor Saavedra *(Discurso de recepción en la Academia de la Historia)*, ocultábale por completo la isla de Cothón rodeada, lo mismo que la costa adyacente, de galerías que podían albergar á cubierto 250 buques de gran porte. Vastos almacenes se levantaban sobre estas galerías, bullía en el arsenal un ejército de operarios, ocupaban el terreno de la isla escuelas náuticas y alojamientos para tropas y marineros, y dominado todo por el palacio del almirante, parecía una república separada dentro del Estado mismo á que pertenecía. Las tropas de tierra y de desembarco se alojaban bajo las murallas de la ciudad y de su fortaleza, en las cuales cabían 300 elefantes, 4.000 caballos, 20.000 soldados y provisión no escasa de vituallas; y, según aparece por los últimos descubrimientos, se podían comunicar el PUERTO militar y el mercante, cuyas entradas eran independientes.

5. Grecia, por su posición geográfica, situada en medio del Mediterráneo, rodeada por diferentes islas, estaba llamada á ser y fué en la antigüedad una de las primeras potencias marítimas; porque, aprovechando todo lo posible las radas y PUERTOS naturales que recortan su litoral, consiguieron que el arte tuviese que suplir en ellos poco ó nada, hasta el punto de que su principal ciudad tuvo cinco excelentes PUERTOS, sin más obras que pequeños muelles de clausura ó malecones de descarga. Temístocles se propuso constituir la fuerza del Estado en la marina militar, que llegó á componerse de 400 naves trirremes, y adoptó como PUERTO principal de Atenas, aunque más distante, el célebre *Pireo*, formado por los tres llamados *Zea, Afrodisio* y *Cantaro*, que guardaban provisión para 1.000 naves en tiempo ordinario y que ya tenían las orillas llenas de varaderos de plano inclinado, invención de Hippodamo de Rodas. Y Egina tuvo ya muelles rectos, con espigones y rompeolas á escuadra: y Gnido, muelles con sillería labrada á una gran

Digitized by Google

profundidad: y Pompeyópolis, hormigón de puzolana, rellenando la escollera sujeta con grapas: y Alejandría, un muelle de unión de la costa con la frontera isla de Faros, donde ya Dinócrates supo contener las arenas de las corrientes.

6. Los romanos, aleccionados sin duda por la experiencia de griegos y fenicios, construyeron PUERTOS más perfeccionados, adoptando el sistema de muelles calados bajo el nivel del agua, como en el de *Puteoli* y en el *Mizeno*. Para evitar la dificultad que ofrecen ciertos vientos á la entrada y salida de las naves, colocaron un rompeolas aislado en la embocadura de los muelles curvos que avanzaban desde la costa, cuyo modelo se conserva aún en el PUERTO de Civitavecchia (la antigua *Centumcellæ)*, que emprendió Trajano al convencerse de que era imposible conservar el de Ostia.

7. España, por su situación geográfica y por su trato frecuente con todas aquellas naciones, tuvo también numerosos PUERTOS. Célebre es el *Gadir* de los fenicios: los griegos los tuvieron en la costa de Levante: y en cuanto á los cartagineses, contaron con los de Cartagena y Mahón, cuya magnitud é importancia llegaron á ser proverbiales.

8. Los romanos utilizaron todos los descubrimientos y progresos de los anteriores, y aun hoy existen restos de sus obras enterrados en la playa de Tarragona.

9. Se ve, pues, que toda nación que se ha dedicado al cambio y venta de sus productos, ha cuidado siempre de la acertada construcción, de las buenas condiciones y esmerada conservación de sus PUERTOS.

Puerto Rico. Masculino. *Geografía.* Isla de la América central, perteneciente á España, la menos considerable y la más oriental de las grandes Antillas.

1. *Situación astronómica.* — Hállase enclavada entre los 17° 55′-18° 30′ de latitud Norte y los 68° 3′-69° 40′ de longitud Oeste del meridiano de París.

2. *Límites.*—Esta isla se encuentra: al Norte, bañada por el Océano Atlántico; al Sur, por el mar de las Antillas; al Este, lindando con las islas Vírgenes, y al Oeste, separada de la de Haití por un estrecho de 100 kilómetros de ancho.

3. *Forma y extensión.*—El territorio de PUERTO RICO afecta la forma de un cuadrilátero rectángulo, cuya base, de Oriente á Occidente, mide 150 kilómetros, por 70 de elevación. Su superficie se evalúa en 9.314 kilómetros cuadrados.

4. *Costas.*—Son sumamente cortadas y presentan: al Nordeste, el *cabo San Juan;* al Sudeste, el de *Mala Pascua;* al Sudoeste, el *Rojo*, y al Noroeste, el de *Bruquen*. En la costa septentrional se distingue la *bahía de San Juan*, que forma el puerto de este mismo nombre; y en la meridional, la *Caja de muertos,* pequeña isla rodeada de escollos.

5. *Montañas y ríos (orografía é hidrografía).*—El suelo se halla atravesado, de Oriente á Occidente, por una cadena de montañas de poca elevación, de la que descienden muchos ríos, algunos de ellos navegables, en una extensión de 10 á 12 kilómetros; distinguiéndose el llamado *río de Palo Seco,* que desagua en la mencionada bahía de San Juan.

6. *Clima.*—Está considerado como más saludable, templado y propio para los europeos, que el que se disfruta en las otras Antillas. Sin embargo, la parte septentrional de la isla está expuesta á grandes lluvias, y la meridional, á horrorosas tormentas.

7. *Producciones agrícolas.*—El país que se describe, es sumamente fértil y sus principales cultivos ofrecen, en números redondos, las cifras siguientes: *azúcar,* 46.500.000 libras; *tabaco,* 3.500.000; *plátanos,* 3.000.000; *café,* 26.000.000; *yams,* 800.000; *maíz,* 3.600.000 litros; *melotes,* 6.800.000; *ron,* 13.000 pipas. Los bosques del interior producen ricas maderas de construcción y de ebanistería.

8. *Animales.*—Los pastos del Norte y Este de la isla son excelentes para la cría de ganados: el vacuno, lanar y cabrío, se estima en más de 200 000 cabezas; el número de los caballos pasa de 80.000; el de las cabras, cerdos, mulos y asnos, es muy limitado. Los animales salvajes y los reptiles son desconocidos en PUERTO RICO; el papagayo, en los bosques, y la cerceta, en las corrientes de agua, son casi las únicas especies volátiles que se encuentran en la isla, excepción hecha de algunos pájaros.

9. *Industria* — La de este país está reducida á la agricultura, á la cría de ganados y á la pesca, que es muy activa; de las manufacturas y explotación de minerales, no se tienen noticias.

10. *Comercio.*—Antes de 1815, el comercio de PUERTO RICO se hallaba estacionado, pues el valor total de sus exportaciones anuales apenas alcanzaba la cifra de 65.274 *dollars* (el dollar, equivale próximamente á 4 pesetas 80 céntimos). Un decreto de aquel mismo año estableció la libertad de comercio y, desde entonces, han venido notándose extraordinarios progresos. En 1848 enviaba la isla al extranjero: 537 pipas de ron; 689.973 libras de pieles; 3.935.578, de tabaco; 95.458.575, de azúcar; 362.325, de algodón; 13.466.369, de café; 16.665.119, de melotes; 4.510 cabezas de ganado. Los países que se dividían estas exportaciones, eran: España é islas vecinas, por un valor de 712.542 *dollars;* Cuba, 45.861; las Antillas, 335.984; los Estados Unidos, 1.644.636; Austria, 53.166; Bélgica, 10.648; Brema y Hamburgo, 398.974; Cerdeña, 132.327; Dinamarca, 90.795; Francia, 1.043.439; Holanda, 4.499; Inglaterra, 584.872; Canadá y Terranova, 203.209, Venezuela, 8.060: total, 5.269.012 *dollars,* ó sea 25.291.257 pesetas, 60 céntimos. A partir de la referida época, las cifras estampadas han venido aumentando considerablemente, y hoy, el comercio de PUERTO RICO se halla en un estado floreciente.

11. *Población.*—Según datos oficiales, publicados en la *Gaceta*, el censo de la población de la isla de PUERTO RICO, formado en 1880, da el resultado siguiente:

Población blanca.	Varones..	219.418
	Hembras.	210.055
Idem de color..	Varones..	162.352
	Hembras.	162.488
Total de habitantes.		754.313

De éstos, eran: solteros, 540.269; casados, 181.255; viudos, 32.789. En 31 de Diciembre existían: 173 habitantes de más de 100 años; 673 de 96 á 100; 1.601, de 91 á 95; 2.804, de 86 á 90; 5.459, de 81 á 85; 9.679, de 71 á 80. Saben leer y escribir, 130.018; leer solamente, 70.545; ignoran la lectura y la escritura, 553.750. ¡A cuántas consideraciones no se prestan las anteriores cifras, verdaderamente desconsoladoras! La parte de la población que sabe leer y escribir, representa apenas un 20 por 100. Finalmente, de los 754.313 habitantes, que componen esta hermosa colonia, son: españoles establecidos, 742.877; transeuntes, 3.431; extranjeros, 8.005.

12. *Administración.*—El gobierno, las leyes y las instituciones de PUERTO RICO vienen á ser casi indénticos á los de las otras Antillas españolas. La isla está gobernada por un capitán general, revestido de una autoridad suprema en materias militares, el cual ejerce el cargo de presidente de la audiencia real, en los asuntos civiles. La capitanía general tiene además una junta ó consejo, formado de los principales jefes del ejército: la audiencia está compuesta del capitán general, de un regente y de varios jueces y relatores; comprende el tribunal eclesiástico y es superior á todas las demás autoridades constituídas. Las rentas del Gobierno proceden: de un impuesto directo, establecido sobre la propiedad, de los derechos de aduana y de varias cuotas indirectas. La prosperidad de esta colonia débese principalmente al trabajo constante de los negros esclavos, cuyas condiciones de existencia han mejorado mucho desde la revolución de Setiembre, habiéndose concedido la libertad á los que nazcan desde determinada época.

13. *División local.*—La isla se halla dividida en 7 departamentos: *San Juan, Mayaguez, Arecibo, Guayamo, Ponce, Humacao* y *Aguadilla;* cuyas capitales respectivas llevan las mismas denominaciones. La justicia está administrada por alcaldes, nombrados por el capitán general.

14. *Poblaciones.*—Las más importantes de PUERTO RICO, son: *San Juan,* capital de toda la isla y del departamento de su nombre, ciudad culta y de un trato bellísimo, residencia de

Digitized by Google

las primeras autoridades, de la audiencia y del obispo, con 35.000 habitantes (población aproximada), buen clima y excelente puerto comercial.—*Mayaguez*, situada á 117 kilómetros de *San Juan de* PUERTO RICO, con 32.000 almas, grandes cosechas de azúcar, café y cacao y plaza mercantil importante.—*Arecibo*, enclavada en la embocadura del río de su misma denominación, con 8.000 habitantes, cultivo de arroz, maíz, tabaco y numeroso ganado.

15. *Historia.*—Esta preciosa isla, llamada *Boriqua*, entre los naturales, fué descubierta por Cristóbal Colón, en 1493, en cuya época se ha dicho que su población ascendía á 600.000 almas. En 1509 se establecieron en ella nuestros compatriotas. A fines del siglo XVIII, cayó en poder de los ingleses, capitaneados por el conde de Cumberland; pero, diezmados por las enfermedades, se vieron forzados á abandonar el territorio que, desde entonces, pasó á ser posesión española. En 1818 intentó Ducoudray constituir en el país la *república de Boriqua*, y, finalmente, en 1820 estalló una insurrección, que fué enérgicamente reprimida en 1823. Tratándose de tiempos posteriores, PUERTO RICO no ha dejado nunca de asociarse con generosa lealtad á todas las alternativas de la madre patria.

Pues. *Gramática.* Conjunción de uso muy vario y frecuente. Es CAUSAL en proposiciones como esta: sufre la pena, PUES cometiste la culpa. ‖ Es continuativa en frases como la que sigue: insisto, PUES, en mi dictamen. Es ILATIVA en otras construcciones; verbi gracia: ¿toma parte en empresa tan descabellada? PUES no le arriendo la ganancia. ‖ En otros casos es expletiva, para dar más número al período, como cuando se dice: «vamos, PUES, á la iglesia.» ‖ Por vía de comparación ó de encarecimiento, da particular énfasis á la oración que principia con ella; por ejemplo: su agraciado rostro y buen talle le recomiendan, ¡PUES su cortesía, su agrado, su discreción! Tiene otras aplicaciones que enseña el uso. ‖ La simple dicción PUES, con interrogante, sirve á veces para preguntar lo que se duda, supliendo el adverbio ¿CÓMO? y ella misma equivale á veces al de afirmación sí. ‖ Adverbio de tiempo anticuado. Después. ‖ ¿PUES NO? No. ‖ PUES QUÉ. PUESTO QUE. ‖ PUES SÍ. Expresión irónica que se usa para reconvenir ó redargüir á alguno, como asintiendo á lo que propone; pero haciéndole ver lo contrario; y así se dice: Fulano no sabe de eso; y se responde: PUES sí, que no lo ha manejado continuamente. ‖ ¿PUES Y QUÉ? Expresión que se usa para denotar que no tiene inconveniente ó que no es legítimo el cargo que se hace. ‖ Y ¿PUES? Expresión familiar que se usa preguntando, y equivale al PUES solo.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *paçtchat*, después, detrás, desde; zend, *paçtcha*, después; latín, *post;* italiano, *poi;* francés, *puis;* provenzal, *pois, puois, pueis, pos, pus;* catalán, *pues, pus;* burguiñón, *peu;* portugués, *poes.* (LITTRÉ.)

2. Esta derivación está confirmada por dos ejemplos:

1.° Un texto francés del siglo X nos presenta la forma *post* (que es exactamente el adverbio latino) como sinónimo de *puis;* POST *la mort*, después de la muerte, hablando de Jesús.—La forma *post* del siglo X se convierte en *puis* durante el siglo XI.

2.° El catalán antiguo *puys*, después, es simétrico de *pues* y de *pus.* Propiamente hablando, la forma antigua de *pus, pues*, es *puy*, que significa luego, más tarde, sentido propio del latín *post.*

Puesta. Femenino. En algunos juegos carteados, la mano ó suerte en que el que jugaba pierde la polla y la mete en el fondo; y en los de azar, la cantidad que cada apunte aventura de una vez. ‖ DEL SOL. OCASO. ‖ A PUESTA Ó PUESTAS DEL SOL Modo adverbial. Al ponerse el sol. ‖ Provincial Andalucía. Tajada; y así se dice: «una PUESTA de jamón; una PUESTA de pescado.»

ETIMOLOGÍA. *Puesto:* catalán, *posta*, apuesta y posta.

Puestecico, llo, to. Masculino diminutivo de puesto. ‖ PUESTECILLO. Tiendecilla ó paraje en donde hay poco que vender.

Puesto, ta. Participio pasivo irregular de poner. ‖ Masculino. El sitio ó espacio que ocupa cualquier cosa. ‖ El lugar, sitio ó paraje señalado ó determinado para la ejecución de alguna cosa. ‖ La tienda ó paraje donde se vende por menor. ‖ Anticuado. Silla, cama ó paraje donde pare la mujer. ‖ Empleo, dignidad, oficio ó ministerio. ‖ El sitio que se dispone con ramos ó cantos para ocultarse el cazador y tirar desde él á la caza. ‖ La casa en que se tienen garañones y caballos padres para echarlos por cierto precio á las burras y yeguas. ‖ Metáfora. El estado ó disposición en que se halla alguna cosa física ó moralmente. ‖ *Milicia.* Campo ú otro lugar ocupado por tropa ó individuos de ella en actos del servicio. ‖ QUE. Modo adverbial. AUNQUE. ‖ Supuesto que, pues que.

ETIMOLOGÍA. 1. *Poner:* latín, *pŏsĭtus;* italiano, *posto;* francés del siglo XIII, *pounuz;* moderno, *pondu;* catalán, *post, a*, participio pasivo de *póndrer*, poner; *puesto*, lugar, espacio (nombre sustantivo).

2. El sanscrito tiene *pastas, pustus.*

3. El alemán *fest*, por *pest*, y el inglés *fast*, por *past*, pertenecen á esta derivación.

¡Puf! Interjección con que se significa que alguna cosa huele muy mal.

Puga. Femenino anticuado provincial. PÚA.

Púgil. Masculino. *Antigüedades.* El gladiador que contendía ó combatía á puñadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭgil, pŭgĭlis*, atleta, forma de *pŭgillis*, diminutivo de *pugnus*, puño; catalán, *pugil;* italiano, *pugile;* francés, *pugile.*

1. Pugilar. Masculino. Volumen manual en que tenían los hebreos las lecciones de la Santa Escritura, que se leían con más frecuencia en sus sinagogas.

ETIMOLOGÍA. *Pugil:* latín, *pŭgĭllar, pŭgĭllāris*, tablitas para escribir, porque sobre esas tablas se tenía que poner el puño: catalán, *pugilar.*

2. Pugilar. Adjetivo. *Didáctica.* Que es del grueso de un puño. ‖ Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Tablitas cubiertas de cera, en que se escribía con un *estilo.*

Pugilario, ria. Adjetivo. Cuyo grueso es como el del puño.

ETIMOLOGÍA. *Púgil.*

Pugilato. Masculino. La contienda ó pelea que se mantiene á puñadas entre dos ó más hombres.

ETIMOLOGÍA. *Pugil:* latín, *pūgillātus;* italiano, *pugilato;* francés, *pugilat.*

Reseña histórica.—Combate de los juegos públicos de la antigua Grecia y de los circos de la antigua Roma. Consistía en luchar á *puñetazos* los atletas, que se presentaban desnudos, salvo una especie de cinturón por bajo de los riñones. Llevaban las manos armadas de *cestos*, y el combate era mortal, siendo raro que los atletas no saliesen gravemente heridos, así los vencidos como los vencedores.

Pugilina. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas.

ETIMOLOGÍA. *Pugil.*

Pugilómetro. Masculino. Instrumento que sirve para medir la fuerza producida por una puñada.

ETIMOLOGÍA. *Pugil* y *metro.*

Pugioniforme. Adjetivo. Que tiene la forma de un puñal.

Pugna. Femenino. Batalla, pelea y también oposición de persona á persona ó entre naciones, bandos ó parcialidades. Dícese también, y ya con más generalidad, de los humores y de los elementos.

ETIMOLOGÍA. 1. *Puño:* latín, *pugna*, simétrico de *pugnus*, puño; italiano, *pugna.*

2. La primera *pugna* fué riña de *puños.*

Pugnacidad. Femenino. El ánimo, ardimiento y tenacidad en el pelear.

ETIMOLOGÍA. *Pugna:* latín, *pugnācĭtas*, ansia de pelear; francés, *pugnacité.*

Pugnada. Femenino anticuado. PUÑADA.

Pugnante. Participio activo de pugnar. Contrario, opuesto á, ó enemigo de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pugnar:* latín, *pugnans, pugnantis;* italiano, *pugnante.*

Pugnar. Neutro. Batallar, contender ó pelear. ‖ Solicitar con ahinco, procurar con eficacia. ‖ Porfiar con tesón, instar por el logro de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Pugna:* latín, *pugnāre;* italiano, *pugnare;* catalán antiguo, *pugnar.*

Pugnatismo. Masculino. *Antro-*

Digitized by Google

pología. Disposición de la cara, en cuya virtud las mandíbulas aparecen como inclinadas hacia adelante.

ETIMOLOGÍA. *Pugnato:* francés, *pugnathisme.*

Pugnato, ta. Adjetivo. *Antropología. Razas* PUGNATAS; razas cuyos individuos tienen las mandíbulas prolongadas ó proeminentes, como algunas de África y de Australia.

ETIMOLOGÍA. Griego *prò*, delante, y *gnáthos*, mandíbula; πρὸ γνάθος: francés, *pugnathe.*

Pugnaz. Adjetivo anticuado. BELICOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *pugnax.*

Pugnición. Femenino anticuado. PUNICIÓN.

Pugno. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Egipto, según algunos mitólogos.

Puhorita. Masculino. *Erudición.* Brahmán indio encargado de todas las ceremonias religiosas concernientes á una familia.

Pui. Masculino. *Numismática.* Nombre que se da en Persia á todas las monedas de cobre.

Puiés. Masculino anticuado. PUJES, moneda.

Puig (LUIS). Platero español que vivía en Valencia en el siglo XVII. La obra más notable que de él se conoce, es el arco de plata en que se encierra la sagrada forma el jueves santo, y se coloca en el monumento de aquella catedral, obra de gran mérito y gusto, que costó 5.000 ducados.

Puja. Femenino. El aumento de precio que se da á alguna cosa que se vende ó se arrienda. ‖ Anticuado. EXCESO, ventaja. ‖ SACAR DE LA PUJA. Frase metafórica. Exceder á otro en fuerza, habilidad ó maña; como: Pedro es malicioso; pero Juan le SACA DE LA PUJA. ‖ SACAR DE LA PUJA Á ALGUNO. Frase. SACARLE DEL APURO Ó LANCE.

ETIMOLOGÍA. *Pujar:* catalán, *puja.*

Pujable. Adjetivo. Que puede pujarse.

Pujador, ra. Masculino y femenino. El que hace puja en lo que se vende ó arrienda.

ETIMOLOGÍA. *Pujar:* catalán, *pujador.*

Pujame. Masculino. *Marina.* PUJAMEN.

Pujamen. Masculino. *Marina.* La parte ó tercio bajo de las velas que está entre los puños.

ETIMOLOGÍA. *Pujar.*

Pujamiento. Masculino. Abundancia de humores. Dícese más comunmente de la sangre.

Pujante. Adjetivo. Poderoso, robusto, que tiene fuerzas para conseguir algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Pujar:* catalán, *pujant,* el que puja.

Reseña.—El antiguo catalán *pujant* significaba: «los antepasados de una familia ilustre,» simétrico de *pujat,* subido, porque el antepasado es el que más sube en la ascendencia del linaje; y cuanto más subido, más antiguo y noble; de donde viene la significación jerárquica del antiguo *pujant.*

Pujantísimo, ma. Adjetivo superlativo de PUJANTE.

Pujanza. Femenino. Fuerza grande ó robustez para impulsar ó ejecutar alguna acción.

ETIMOLOGÍA. *Pujante.*

Pujar. Activo. Aumentar el precio que está puesto á alguna cosa que se vende ó arrienda. ‖ Hacer fuerza para pasar adelante ó proseguir alguna acción, procurando vencer el embarazo que se encuentra. ‖ Anticuado. Exceder, aventajar. Usábase también como neutro. ‖ Neutro. Tener dificultad en explicarse, no acabando de prorrumpir en la especie ó deteniéndose en la ejecución de alguna cosa. ‖ Familiar. Hacer gestos ó ademanes para prorrumpir en llanto, ó quedar haciéndolos después de haber llorado. ‖ Anticuado. Subir, ascender.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *pujar:* normando, *pucher;* walón, *pouhi;* francés, *puiser;* provenzal, *pozar,* sacar agua del pozo, de donde viene el significado de subir que tiene el catalán *pujar.*

2. *Pujar* no es más que hacer subir el precio de la cosa *pujada,* cuyo vocablo significa *subida* en catalán.

Pujavante. Masculino. Instrumento de que usan los herradores para cortar el casco á las bestias. Es una pala de hierro acerado; los bordes laterales se revuelven hacia arriba, y en los ángulos de la extremidad anterior se forma una media caña; la parte posterior se prolonga por en medio en un astil de la figura de un siete, que por lo común se introduce en un mango de madera.

ETIMOLOGÍA. *Puja,* de *pujar,* subir, y *avante; puja-avante,* sube adelante: catalán, *pujavant,* anticuado, sinónimo de *botavant.*

Pujes. Masculino anticuado. HIGA, la acción, etc.

Pujesada. Femenino anticuado. La cantidad de alguna cosa que valía un pujes.

Pujo. Masculino. Enfermedad muy penosa, que consiste en la gana continua de hacer cámara, con gran dificultad de lograrlo, lo cual causa muy grandes dolores. ‖ Metáfora. La gana violenta de prorrumpir en algún afecto exterior; como risa ó llanto. ‖ Metáfora. El deseo eficaz ó ansia de lograr algún fin, como cuando se dice: «tener PUJOS de rico, tener PUJOS de sabio,» que también significa querer y no poder. ‖ DE SANGRE. TENESMO. ‖ Á PUJOS. Modo adverbial. Poco á poco, con dificultad.

ETIMOLOGÍA. *Pujar.*

Pujol (AGUSTÍN). Célebre escultor español, que nació en Cataluña en 1585 y murió en 1643. Se cree que estudió en Italia, como lo indican las grandiosas formas de sus estatuas, la sencillez de su composición en los bajorrelieves y la gracia que daba á sus figuras. Sus obras más notables son: *bajorrelieve de santo Tomás de Villanueva* y de *Nuestra Señora de Montserrat* y *estatua de san Alejo,* en Barcelona, *varias estatuas de santos,* en Martorell; *Crucifijo, sepulcro de Cristo* y *bajorrelieve de san Bruno,* en la cartuja de Scala-Dei, y el *retablo de la Virgen del Rosario,* en Sarriá.

Pulcela. Femenino anticuado. DONCELLA.

ETIMOLOGÍA. *Pucela.*

Pulcelaje. Masculino anticuado. Doncellez, virginidad.

ETIMOLOGÍA. *Pulcela.*

Pulcramente. Adverbio de modo. Con pulcritud.

ETIMOLOGÍA. *Pulcra* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pulchrè.*

Pulcritud. Femenino. Esmero en el adorno y aseo de la persona, y también en la ejecución de algún trabajo manual delicado.

ETIMOLOGÍA. *Pulcro:* latín, *pulchritūdo,* belleza física y moral; catalán, *pulcritud.*

Sentido etimológico.—Nuestro vocablo no es tan sabio como el latino: significa particularmente la idea de aliño, de primor. En nuestros días, va expresando un primor excesivo, casi rebuscado, que toca en afeite. *Vestirse con* PULCRITUD va significando componerse con un esmero tan previsor, que se da de mano con el *á propósito* de la mujer, que es el *despropósito* del hombre.

Pulcro, cra. Adjetivo. Hermoso, aseado, bello, bien parecido. Aplícase regularmente á la persona que cuida mucho de su compostura y limpieza.

ETIMOLOGÍA. Latín *pulcher, a, um,* hermoso, excelente; italiano y catalán, *pulcro.*

Reseña.—De Miguel y Morante citan el griego πολύχαρις *(polycharis),* muy gracioso, de mucha gracia.

Pulcrosidad. Femenino. Cualidad de lo pulcro. (CABALLERO.)

Pulcroso, sa. Adjetivo. Muy pulcro.

Pulchinela. Masculino. POLICHINELA.

Pulga. Femenino. Insecto de color pardo oscuro, con la cabeza vellosa y pequeña, el hocico grueso y agudo, seis piernecillas, y en cada una tres junturas, diversamente articuladas. Tiene cierta especie de muelle muy delgado, pero tan fuerte, que por su medio da un salto doscientas veces mayor que el tamaño de su cuerpo. ‖ Plural. Llaman así los muchachos á los peones muy pequeños con que juegan. ‖ CADA UNO TIENE SU MODO DE MATAR PULGAS. Frase metafórica con que se explica la variedad de genios y modos particulares que tienen las personas para discurrir ó ejecutar cada cual alguna cosa. ‖ ECHAR LA PULGA DETRÁS DE LA OREJA. Frase metafórica. Decir á uno alguna cosa que le inquiete y desazone. ‖ HACER DE UNA PULGA UN CAMELLO Ó UN ELEFANTE. Frase familiar con que se moteja á los que ponderan los defectos ajenos. ‖ TENER PULGAS. Frase familiar. Ser de genio demasiado vivo é inquieto. ‖ TENER MALAS PULGAS. Ser mal sufrido ó resentirse con facilidad. ‖ Dí-

Digitized by Google

cese también SACUDIRSE LAS PULGAS Y NO SUFRIR PULGAS.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sphur*, saltar; griego, φύλλα *(psúlla)*, por *sphulla;* alemán, *Floh;* latín, *pūlex;* italiano, *pulce;* francés del siglo XII, *pulce;* moderno, *puce;* provenzal, *piuze, piutz;* walón, *pouss;* picardo, *puche;* catalán, *pussa: tráurer la* PUSSA *de la orella* (sacar la PULGA de la oreja), equivalente á: *tráurer la llana del clatell.*

Pulgáceo, cea. Adjetivo. Concerniente á la pulga.

Pulgada. Femenino. Medida que es la duodécima parte de un pie.

ETIMOLOGÍA. *Pulgar.*

Pulgadera. Femenino. Tira de pergamino que gastan los contramaestres para medir el grueso de los cabos.

ETIMOLOGÍA. *Pulgada.*

Pulgar. Masculino. El dedo primero y más grueso de los de la mano. ‖ La parte de sarmiento que con dos ó tres yemas se deja en las vides al podarlas para que por ellas arrojen los vástagos. ‖ MENEAR LOS PULGARES. Frase. En el juego de naipes, brujulear las cartas. ‖ Darse priesa á ejecutar alguna cosa que se hace con los dedos. ‖ POR SUS PULGARES. Modo adverbial familiar con que se expresa que uno ha hecho alguna cosa por su mano y sin ayuda de otros.

ETIMOLOGÍA. *Pólice.*

Reseña.—PULGAR no tiene relación alguna con *pulga*, como entiende el vulgo.

Pulgar (FERNANDO DEL). Historiador español, que nació en el Pulgar, cerca de Toledo, en 1436 y murió hacia el año de 1486. Fué secretario y consejero de los Reyes Católicos y es el primer escritor español que cultivó el género epistolar. Su estilo es rico, conciso, ingenioso, pero falto á veces de color. Pinta los caracteres con rasgos indelebles y en sus cartas ha imitado á Plinio y á Cicerón. Sus escritos más notables son: *Los Claros varones de Castilla; Cartas* dirigidas á la reina y otros altos personajes, y *Crónica de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel.*

Pulgarada. Femenino. El golpe que se da apretando con el dedo pulgar. ‖ POLVO, por la porción de cualquier cosa menuda que se puede tomar de una vez entre las yemas del pulgar y el índice. ‖ PULGADA.

Pulgarejo. Masculino diminutivo de pulgar. ‖ ENTRAÑAS. ‖ Metafórico y familiar. PARTES VERGONZOSAS.

Pulgón. Masculino. Insecto de una línea á línea y media de largo y de color verde ó negro, con cuatro alas ó sin ellas; tiene en la extremidad del cuerpo dos cornezuelos más ó menos largos ó duros, según las distintas especies.

ETIMOLOGÍA. *Pulga:* catalán, *pulgó.*

Pulgosidad. Femenino. Cualidad de lo pulgoso.

Pulgoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene pulgas.

ETIMOLOGÍA. *Pulga:* italiano, *pulcioso;* latín de las glosas, *pūlĭcōsus.*

Pulguera. Femenino. Lugar donde se juntan muchas pulgas. ‖ Hierba. ZARAGATONA. ‖ EMPULGUERA.

ETIMOLOGÍA. *Pulicaria.*

Pulguica, lla, ta. Femenino diminutivo de pulga. ‖ PULGUILLAS. Plural. La persona bulliciosa que se resiente de todo.

Pulicán. Masculino. Instrumento de sacar muelas.

Pulicaria. Femenino. *Botánica.* Especie de planta.

ETIMOLOGÍA. *Pulga:* latín PULICARIA *herba,* en san Isidoro; *pūlĭcārĭa,* en Prisciano: italiano, *pulicaria;* francés, *pulicaire;* catalán, *pussera.*

Pulicía. Femenino anticuado. POLICÍA.

Pulidamente. Adverbio de modo. Curiosamente, con adorno y delicadeza.

ETIMOLOGÍA. *Pulida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pŏlītè;* italiano, *pulitament;* francés, *poliment;* provenzal, *polidament;* catalán, *pulidament.*

Pulidero. Masculino. Pulidor, trapo, etc.

Pulidete. Adjetivo masculino diminutivo de pulido.

Pulidez. Femenino. Pulcritud, compostura, aseo, delicadeza, hermosura.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pulido:* latín *pŏlītĭo;* italiano, *pulidezza;* francés, *politesse;* catalán, *pulidesa*

2. El francés *politesse* no tiene relación con *politique*, política.

Pulideza. Femenino anticuado. PULIDEZ.

Pulidísimo, ma. Adjetivo superlativo de pulido.

Pulido, da. Adjetivo. Agraciado y de buen parecer. pulcro, primoroso.

ETIMOLOGÍA. *Pulir:* latín *pŏlītus,* participio pasivo de *pŏlīre;* pulir: catalán, *pulit, da;* francés, *poli;* italiano, *polito, pulito.*

Pulidor. Masculino. El que pule, compone y adorna alguna cosa. ‖ Instrumento con que se pule alguna cosa. ‖ Un pedacito de trapo ó de cuero suave que se tiene entre los dedos cuando se devana, para que la hebra no hiera con la continuación de pasar por ellos, ó para pulir y alisar el hilo.

ETIMOLOGÍA. *Pulir:* catalán, *pulidor;* francés, *polisseur;* italiano, *politore;* latín, *pŏlītor.*

Puliente. Participio activo de pulir.

Pulígero, ra. Adjetivo. Cubierto de pústulas. (CABALLERO.)

Pulimentable. Adjetivo. Qué puede pulimentarse.

Pulimentación. Femenino. Acción ó efecto de pulimentar.

Pulimentador, ra. Masculino y femenino. El que pulimenta.

Pulimentar. Activo. Bruñir alguna cosa, darle lustre.

Pulimento. Masculino. Lustre, bruñido, tersura que se da á algunas cosas que la admiten: como metales, mármoles, etc.

ETIMOLOGÍA. *Pulir:* latín *pŏlīmēntum;* italiano, *pulimento;* francés, *polissement,* sustantivo; *polissement,* en Littré; catalán, *puliment.*

Pulintín. Masculino. Currutaco, lechuguino. Se usa en Lima.

ETIMOLOGÍA. *Pulir.*

Pulir. Activo. PULIMENTAR. ‖ Componer, alisar ó perfeccionar alguna cosa, dándole la última mano para su mayor primor y adorno. ‖ Adornar, aderezar, componer. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Deponer la rusticidad é irse instruyendo en el trato civil y cortesano.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego πόλις *(pólis),* ciudad, cultura: latín, *pŏlīre,* lustrar, poner claro y reluciente, bruñir, alisar, en Vitruvio; unir, componer, cultivar, castigar el estilo, en Cicerón; acabar, en Plauto: *hoc* POLITUM *est,* esto está concluído, se acabó: catalán, *pulir;* francés y provenzal, *polir;* italiano, *pulire.*

2. El acento breve del latín *pŏlīre* representa seguramente la *ó* breve *(ómikron)* del griego πόλις.

Pulirse. Recíproco. Adornarse, ataviarse.

Pulmobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de los animales provistos de branquias.

ETIMOLOGÍA. *Pulmón* y *branquias.*

Pulmógrado, da. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de los insectos de cuerpo gelatinoso.

Pulmón. Masculino. *Anatomía.* BOFES Ó LIVIANOS. ‖ Anticuado. *Veterinaria.* Tumor carnoso que se forma sobre los huesos y coyunturas. ‖ MARINO. Especie contada por algunos entre la de mariscos ó testáceos, aunque su cobertura ó valva no es sino un callo duro y grueso. Otros le tienen por especie de esponja, que cuando anda nadando sobre las aguas del mar es señal de tempestad. Su figura es muy semejante á la del PULMÓN de los animales.

ETIMOLOGÍA. Griego πνεῖν *(pneīn),* respirar; πνεύμων, πλεύμων *(pneúmōn, pleúmōn),* el órgano respiratorio; latín, *pulmo, pulmōnis;* italiano, *pulmone;* francés del siglo XI, *pulmun;* XII, *polmun;* XV, *polmon;* moderno, *poumon;* provenzal, *pulmo, polmo;* catalán, *pulmó;* ginebrino, *polmon,* que es el francés del siglo XV.

Pulmonados. Masculino plural. *Entomología.* Orden de insectos gasterópodos.

ETIMOLOGÍA *Pulmón.*

Pulmonar. Adjetivo. Lo perteneciente á los pulmones. ‖ ARTERIA PULMONAR. *Anatomía.* Arteria que nace de la parte superior é izquierda del ventrículo derecho del corazón y se extiende hasta los pulmones. ‖ PLEURA PULMONAR. La porción de pleura que reviste inmediatamente el pulmón. ‖ *Medicina.* Que afecta al pulmón, como las inflamaciones PULMONARES. ‖ TISIS PULMONAR. Afección tuberculosa de los pulmones. ‖ *Zoología.* Que tiene pulmón.

ETIMOLOGÍA. *Pulmón:* catalán, *pulmonar;* francés, *pulmonaire;* italiano, *polmonare;* latín, *pulmōnĕus.*

Pulmonaria. Femenino. *Botánica.*

Digitized by Google

Hierba, especie de liquen, que suele hallarse pegada á algunos árboles. Tiene las hojas como las de la borraja, aunque de color más apagado, y con unas pintas blancas que se extienden en figura de un pulmón.

Etimología. *Pulmón:* latín técnico *stricta* PULMONARIA; latín, *pulmōnācĕa*, por semejanza de forma respecto del pulmón; francés, *pulmonaire* (PULMONARIA *officinalis*, de Linneo).

Pulmonario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á una pulmonaria.

Pulmonía. Femenino. *Medicina.* Enfermedad que consiste en la inflamación del pulmón ó tubérculo contenido en él. ‖ PNEUMONÍA.

Etimología. *Pulmón:* catalán, *pulmonía;* francés, *pulmonie;* italiano, *polmonea, polmonia.*

Pulmoniaco, ca. Adjetivo. Pulmonar.

Etimología. *Pulmonía:* catalán, *pulmónich, ca;* francés, *pulmonique;* picardo y normando, *pomonique.*

Pulmonífero, ra. Adjetivo. Que tiene pulmones.

Etimología. *Pulmón* y *ferre*, llevar.

Pulmoniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de pulmón.

Pulpa. Femenino. La parte mollar ó momia de las carnes, ó la carne pura sin huesos, ternilla ni nervios. ‖ La parte ó carne mollar de las frutas y la médula ó tuétano de las plantas leñosas. ‖ Metáfora familiar. No contentarse sino con la PULPA, buscar la PULPA, querer la PULPA: querer ó buscar su conveniencia.

Etimología. 1. Latín *pulpa;* catalán, *palpís, pulpa;* provenzal, *poulpa;* francés, *poulpe, pulpe;* ginebrino, *porpe, pourpe.*

2. Créese con fundamento que el latín *pulpa* representa *pōlypa*, forma femenina de *pōlypus*, pólipo y pulpo.

3. En efecto, sincopemos la *y* de *pōlypus* y tendremos *polpus*, perfectamente simétrico de *pulpa*, sin hueso.

4. El sentido es tan probable como la forma.

Pulpejo. Masculino. La parte carnosa y mollar de algún miembro pequeño del cuerpo humano; como el PULPEJO de la oreja, del dedo, etc. Tómase más comunmente por la parte de la mano de que sale el dedo pulgar. ‖ La parte carnosa que está junto al casco de las caballerías.

Etimología. *Pulpa.*

Pulpería. Femenino. Tienda, en las Indias, donde se venden diferentes géneros para el abasto; como son vino, aguardiente ó licores, y géneros pertenecientes á droguería, buhonería, mercería y otros; pero no paños, lienzos ni otros tejidos.

Pulpero. Masculino. El que tiene tienda de pulpería en las Indias. ‖ El pescador de pulpos.

Pulpesía. Femenino. APOPLEJÍA.

Pulpeta. Femenino. La tajada que se saca de la pulpa de la carne. Ordinariamente sólo se le da este nombre cuando está rellena.

Pulpetón. Masculino aumentativo de pulpeta. Se suele dar este nombre á un relleno grande cubierto de pulpa.

Pulpitable. Adjetivo. Relativo al púlpito.

Púlpito. Masculino. Especie de balcón de varias formas que se pone en las iglesias, colocado á la altura competente para que pueda ser visto de todos, y sirve para predicar ó para cantar la epístola y el evangelio. ‖ En las órdenes religiosas, el empleo de predicador; y así se dice: se ha quedado sin PÚLPITO.

Etimología. Latín *pulpĭtum*, la parte del teatro en que representaban los actores; la escena, en Vitruvio; tribuna, en Suetonio; atril, en san Isidoro; catalán, *púlpit.*

Reseña.—Parte de la anteescena en los teatros de los antiguos romanos (véase PROSCENIO), en que frecuentemente se colocaban los actores para hacerse oir mejor. Se dice principalmente de una especie de estrado elevado sobre el *proscenium*, donde se colocaban los actores que habían de recitar algún monólogo.

Pulpo. Masculino. Animal marino que tiene ocho brazos ó piernas gruesas que acaban en punta, con una especie de bocas repartidas por ellas, con que se agarra á las peñas, y con ellas anda y nada, y lleva á la boca lo que ha de comer. Tiene en el lomo una especie de canal por donde arroja el agua. ‖ PONER COMO UN PULPO Frase metafórica y familiar. Castigar á alguno dándole tantos golpes ó azotes que le dejen muy maltratado. ‖ Metáfora familiar. Ramera sucia, en cuyo sentido se dice: «Es un PULPO; ¡vaya un PULPO! ¡qué PULPO!»

Etimología. 1. *Pólipo:* italiano, *polpo;* francés, *poulpe;* catalán antiguo, *pulpo;* moderno, *pop.*

2. *Pulpo* y *pulpa* son indudablemente la misma palabra de origen.

Pulpón. Masculino familiar. Ramera soez y asquerosa.

Etimología. *Pulpo.*

Pulposidad. Femenino. Cualidad de lo pulposo.

Pulposo, sa. Adjetivo. Lo que sólo tiene carne sin hueso.

Etimología. *Pulpa:* latín, *pulpōsus;* francés, *pulpeux;* catalán, *pulput, da.*

Pulque. Masculino. El jugo ó licor que se saca del maguey ó pita, cortando su tronco cuando está tierno, y dejando una concavidad grande por donde lo va destilando.

Etimología. Mejicano *pulque:* francés, *pulque;* latín técnico, *agave mexicana.*

Pulquería. Femenino. La tienda donde se vende el pulque.

Pulqueria (Elia). Emperatriz de Oriente, hija del emperador Arcadio y de Eudoxia. Nació en Constantinopla el año 399; fué declarada augusta á la edad de quince años y gobernó el imperio á nombre de su hermano Teodosio hasta el año 447, en que fué separada del trono. Después de la muerte de aquél, acaecida en 450, fué proclamada emperatriz, ejerció el poder supremo con Marciano, á quien había elegido por esposo, después de hacerle jurar que guardaría continencia con ella, y murió en 453.

Pulquero. Masculino. El que vende pulque.

Pulsable. Adjetivo. Que puede pulsarse.

Pulsación. Femenino. La acción de pulsar. ‖ *Fisiología.* Cada uno de los golpes que da la arteria. ‖ PULSACIONES. *Medicina.* Latidos que se sienten en una parte enferma, producidos por la aglomeración de la sangre. ‖ PULSACIONES ABDOMINALES IDIOPÁTICAS. Afección caracterizada por latidos que se sienten en la región abdominal. ‖ *Física.* Movimiento de vibración de los flúidos elásticos, en cuyo sentido se dice: «PULSACIÓN del sonido.»

Etimología. *Pulsar:* latín, *pulsātĭo;* italiano, *pulsazione;* francés, *pulsation;* provenzal, *pulsació;* catalán, *polsació, pulsació.*

Pulsada. Femenino. PULSACIÓN, en la segunda acepción.

Pulsado, da. Participio pasivo de pulsar.

Etimología. *Pulsar:* latín, *pulsātus;* italiano, *pulsato;* francés, *poussé;* catalán, *polsat, da.*

Pulsador, ra. Masculino y femenino. El que pulsa.

Etimología. *Pulsar:* latín, *pulsātor*, el que tañe un instrumento de cuerdas; francés, *pulsateur;* catalán, *polsador, a.*

Pulsamiento. Masculino anticuado. PULSACIÓN.

Etimología. *Pulsación:* catalán, *polsament.*

Pulsano (ORDEN DE). *Historia.* Congregación fundada á principios del siglo XII, por san Juan de Matera, en PULSANO, pueblo de la Apulla, y abolida en el siglo XVII.

Pulsante. Participio activo de pulsar. El que pulsa.

Pulsar. Activo. Tocar, golpear. ‖ Tomar el pulso á un enfermo para examinar el movimiento de la arteria. ‖ Metáfora. Tantear algún asunto para descubrir el medio de tratarlo. ‖ Neutro. Latir la arteria, el corazón ú otra cosa que tiene el movimiento sensible.

Etimología Raíz sanscrita *sphar, spart,* agitar: latín, *pellĕre,* arrojar; *pulsus,* arrojado; *pulsāre,* pulsar; italiano, *pulsare;* francés del siglo XII, *poulser;* moderno, *pousser;* provenzal, *pulsar;* catalán, *polsar.* (CORSSEN, LITTRÉ.)

Pulsátil. Adjetivo. PULSATIVO. ‖ TUMORES PULSÁTILES DE LOS HUESOS. *Medicina.* Tumores en que se advierten pulsaciones.

Etimología. *Pulsativo:* italiano, *pulsàtile;* francés, *pulsatile.*

Pulsativo, va. Adjetivo. Lo que pulsa y golpea. ‖ *Medicina.* Que causa pulsaciones. ‖ DOLOR PULSATIVO. Latido doloroso que se experimenta en las partes inflamadas, en relación con las pulsaciones arteriales.

Etimología. *Pulsar:* italiano, *pulsa-*

Digitized by Google

tivo; francés, *pulsatif;* catalán, *pulsatiu, va.*

Pulsatorio, ria. Adjetivo. Concerniente al pulso.

Pulseador, ra. Masculino. El que pulsea.

Pulseamiento. Masculino. El acto de pulsear.

Pulsear. Neutro. Probar dos sujetos, asida mútuamente la mano derecha y puestos los codos sobre una mesa, quién de ellos tiene más fuerza en el pulso.

Pulsera. Femenino. La venda que se pone en el pulso al enfermo cuando se le aplica vino generoso ó algún espíritu para confortarle. ‖ La parte de la barba que cubre el arranque de las mandíbulas. ‖ La manilla ó adorno que las mujeres se rodean á las muñecas.

ETIMOLOGÍA. *Pulso:* catalán, *polsera.*

Pulsilogio. Masculino. Nombre de un instrumento propio para medir la velocidad del pulso.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *pulsus*, pulso, y del griego λέγω *(légō)*, yo digo, yo hago saber: francés, *pulsilogie.*

Reseña.—La palabra que se emplea hoy generalmente es *pulsímetro.*

Pulsimancia. Femenino. Adivinación supersticiosa por medio del pulso.

ETIMOLOGÍA. *Pulso* y el griego *manteía*, adivinación; vocablo híbrido.

Pulsimetria. Femenino. Arte de medir la velocidad del pulso.

Pulsimetro. Masculino. Sinónimo de pulsilogio, pero más usado.

ETIMOLOGÍA. *Pulso* y *metro*, medida: francés, *pulsimètre.*

Pulsión. Femenino. *Física.* Propagación del movimiento de las olas en un flúido elástico. ‖ PULSIÓN DEL FUEGO. El movimiento de dilatación que produce la substancia del fuego en el interior de un cuerpo combustible. Este movimiento de dilatación se produce impulsando las partes del cuerpo en todos sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Pulsación:* latín, *pulsĭo*, forma sustantiva abstracta de *pulsus*, pulso.

Pulsista. Adjetivo que se aplica al médico que sobresale en el conocimiento del pulso. Se usa también como sustantivo masculino.

Pulso. Masculino. El latido de la arteria. ‖ La parte de la muñeca donde se siente el latido de la arteria. ‖ Seguridad ó firmeza en la mano para hacer alguna acción con acierto; como jugar la espada, escribir, etc. ‖ Metáfora. Tiento ó cuidado en algún negocio; y así se dice: obrar con PULSO; es hombre de PULSO. ‖ LLENO. *Medicina.* El que indica superabundancia de sangre en la arteria. ‖ SENTADO. El quieto, sosegado y firme. ‖ A PULSO. Modo adverbial con que se expresa que alguna cosa se levanta haciendo fuerza sólo con el pulso, sin apoyar el brazo en parte ninguna. ‖ QUEDARSE SIN PULSOS. Frase metafórica. Inmutarse gravemente de alguna especie que se ve ó se oye. ‖ TOMAR Á PULSO. Frase. Examinar ó probar el peso de alguna cosa, levantándola ó suspendiéndola con la mano. ‖ TOMAR EL PULSO. Frase. Reconocer el médico el estado del enfermo, pulsándole. ‖ Metáfora. Tantear y examinar el estado ó disposición de algún asunto para poder gobernarse en él.

ETIMOLOGÍA. *Pulsar:* latín, *pulsus, pulsūs*, el latido de la arteria, en Tácito: PULSUS *venarum attingere*, tomar el pulso: italiano, *polso;* francés del siglo XIII, *pous;* moderno, *pouls;* provenzal y catalán, *pols.*

SINONIMIA. *Pulsos, sienes.* Se ha dado á esta parte de la cabeza el nombre de *pulsos*, porque es el sitio en que la arteria *pulsa* ó late.

Se la llama *sienes*, porque es lo que encanece antes, anunciando la *senectud.* (MORA.)

Pultro. Masculino anticuado. POTRO y CABALLO.

Pululación. Femenino. Acción de pulular. ‖ *Patología.* Carácter de ciertas producciones mórbidas, consistente en que un tejido traspasa los límites normales y se indica bajo formas diversas.

ETIMOLOGÍA. *Pulular:* latín, *pullŭlātĭo;* italiano, *pullulazione;* francés, *pullulation.*

Pululador, ra. Masculino. El que pulula.

Pululamiento. Masculino. Acción ó efecto de pulular.

ETIMOLOGÍA. *Pulular:* italiano, *pullulamento*

Pululante. Participio activo de pulular. Lo que pulula.

Pulular. Neutro. Empezar á brotar y echar renuevos ó vástagos un árbol ó planta. ‖ Originarse, provenir ó nacer una cosa de otra. ‖ Abundar, multiplicarse brevemente en algún paraje los insectos y sabandijas, y por extensión se dice de otras cosas. ‖ Metáfora. Propagarse las ideas, las opiniones, los escritos, las herejías, como cuando se dice: «la falsa doctrina PULULA siempre entre los ignorantes;» «sin embargo de los anatemas, las herejías PULUI ABAN.»

ETIMOLOGÍA. Catalán *pul-lular;* francés, *pulluler;* italiano, *pullulare,* del latín *pullŭlāre*, forma verbal de *pullŭlus*, polluelo, diminutivo de *pullus*, pollo, nombre genérico de la cría de todos los animales: *pullus*, pollo, *pullŭlus*, polluelo; *pullŭlāre*, «criar polluelos.»

Pululativo, va. Adjetivo. Que pulula.

ETIMOLOGÍA. *Pulular:* italiano, *pullulativo;* francés, *pullulant.*

Pulveratriz. Adjetivo femenino. Dícese de las aves que se revuelcan en el polvo.

Pulverizable. Adjetivo. Lo que se puede reducir á polvo.

ETIMOLOGÍA. *Pulverizar:* francés, *pulvérisable;* catalán, *polvorisable;* italiano, *polverizzàbile.*

Pulverización. Femenino. La acción y efecto de pulverizar.

ETIMOLOGÍA. *Pulverizar:* catalán, *polvorisació;* francés, *pulvérisation;* italiano, *polvorizzazione.*

Pulverizador, ra. Adjetivo. Que pulveriza.

ETIMOLOGÍA. *Pulverizar:* francés, *pulvérisateur, pulvériseur.*

Pulverizamiento. Masculino. PULVERIZACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Pulverización:* italiano, *polverizzamento.*

Pulverizar. Activo. Reducir á polvo alguna cosa. ‖ Metáfora. Se usa frecuentemente en sentido moral, como cuando se dice: «PULVERIZAR los argumentos; PULVERIZAR al contrario.»

ETIMOLOGÍA. Latín de Vegecio, *pulvĕrizāre*, forma verbal de *pulves, pulvĕris*, polvo; italiano, *polverizzare;* francés, *pulvériser;* catalán, *polvorisar* y *polsejar*, levantar polvo.

Pulverizativo, va. Adjetivo. Que es propio para pulverizar. (CABALLERO.)

Pulverol. Masculino. Polvos medicinales.

ETIMOLOGÍA. Latín *pulvĕrŭs.*

Pulverola. Femenino. Substancia reducida á polvo.

ETIMOLOGÍA. *Pulverol.*

Pulverulencia. Femenino. Estado de lo que es pulverulento. ‖ PULVERULENCIA DE LOS BORDES DE LAS HOJAS. *Botánica.* El polvo que las hojas tienen en las orillas. ‖ PULVERULENCIA DE LAS FOSAS NASALES. *Medicina.* Acumulación de una especie de polvo en los pelos de las fosas nasales, que se verifica en la fiebre tifóidea y en otras afecciones graves.

ETIMOLOGÍA. *Pulverulento:* francés, *pulvérulence.*

Pulverulento, ta. Adjetivo. Polvoriento, polvoroso. ‖ *Botánica.* Cubierto de una capa harinosa, producida por el vegetal. ‖ *Química.* Que tiene la forma de polvo, como cuando se dice: «un precipitado PULVERULENTO y opaco.»

ETIMOLOGÍA. *Polvo:* latín, *pulvĕrŭlēntus;* de *pulvis*, polvo, y *olentus*, forma de *olēre*, oler; «que huele á polvo;» francés, *pulvérulent.*

Pulvicula. PULVÍSCULA.

ETIMOLOGÍA. La forma *pulvícula*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Pulvinar. Masculino. *Antigüedades.* Especie de lecho que se ponía en los templos y en que los sacerdotes colocaban las estatuas de los dioses, cuando se celebraba un lectisternio. ‖ Almohada para reclinar la cabeza ó para sentarse. ‖ Lecho nupcial. ‖ Cama en que comían los antiguos. ‖ Balcón ó palco en que el príncipe asistía á los juegos circenses.

Pulvinario. Masculino. *Antigüedades romanas.* Pequeño lecho donde los paganos hacían los simulacros de sus dioses.

ETIMOLOGÍA. Latín *pulvīnus*, almohada; *pulvīnar* y *pulvīnārĭum*, almohadilla; francés, *pulviné*, vocablo técnico.

Pulviscula. Femenino. Partícula seca y aislada de polvo. ‖ *Botánica.*

Digitized by Google

Polvo encerrado en las cápsulas de los licópodos. || Materia pulverulenta que llena los espacios contenidos entre los nudos en las algas marinas articuladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pulviscŭlus*, diminutivo de *pulves*, polvo: francés, *pulviscule*.

Pulviscular. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Concerniente á las pulvísculas. || *Geología.* Epíteto de las piedras y minerales de un grano tan fino que parece polvo; y así se dice: «greda PULVISCULAR.»

ETIMOLOGÍA. *Pulvíscula:* francés, *pulvisculaire*.

Pulzol. Masculino. Expresión aguda y picante más ó menos mordaz é irónica, dicha con alusión á alguno. (CABALLERO.)

Pulla. Femenino. Dicho obsceno y sucio de que comunmente usan algunos caminantes cuando se encuentran unos á otros, ó que se dice á los labradores que están cultivando los campos, especialmente en los tiempos de siega y vendimias; y también se suele usar entre las familias por burla de carnestolendas. || Expresión aguda y picante dicha con prontitud. || Especie de águila, que habita ordinariamente en los troncos de los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Púa.*

Pullense. Masculino y adjetivo. PULLÉS.

Pullés, sa. Adjetivo. El natural de la Pulla y lo perteneciente á ella.

Pulletro. Masculino anticuado. POLTRO.

Pullino, na. Adjetivo anticuado. ESTEVADO.

Pullista. Masculino y femenino. La persona que es amiga de decir pullas.

¡Pum! Interjección que se usa para significar un gran ruido ó un golpe.

Puma. Femenino americano. Cuadrúpedo parecido en la cabeza al tigre, mas no en la ferocidad, porque es flojo y tímido.

Pumal. Masculino anticuado. POMAR.

Pumarada. Femenino. Terreno plantado de manzanos, en Asturias.

ETIMOLOGÍA. *Poma.*

Pumente. Masculino. *Germanía.* Faldellín ó refajo de mujer.

Puna. Femenino. Mesa, por el espacio llano que está sobre alguna altura. || Anticuado. PUGNA.

Punada. Femenino anticuado. PUÑADA.

Punar. Activo anticuado. PUGNAR, en todas sus acepciones.

Puncella. Femenino anticuado. DONCELLA.

ETIMOLOGÍA. *Pucela:* catalán, *puncella*, *punceyla*, anticuados.

Punción. Femenino anticuado. PUNZADA; por el dolor, etc. || *Cirugía.* Operación que consiste en abrir los tejidos con instrumento punzante y cortante á la vez. Tiene por objeto abrir una cavidad, ora natural, ora accidental, para extraer un líquido que se ha derramado ó acumulado en ella, en cuyo sentido se dice: «la PUNCIÓN de la vejiga, la PUNCIÓN de un abceso.» || En su acepción más estricta y directa, la paracentesis.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* latín, *punctĭo;* francés, *ponction*.

Puncha. Femenino. Púa, espina, punta delgada y aguda.

Punchao. Masculino. Nombre que dan los indígenas del Perú al gran Dios.

Punchar. Activo anticuado. Picar, punzar.

Punche. Masculino americano. Especie de manjar blanco.

Pundonor. Masculino. Punto de honor, punto de honra, aquel estado en que, según las varias opiniones de los hombres, consiste la honra ó crédito de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Punto de honor*: catalán, *pundonor*.

Pundonorcillo. Masculino diminutivo de pundonor. HONRILLA.

Pundonorosamente. Adverbio de modo. Con pundonor.

ETIMOLOGÍA. *Pundonorosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Pundonoroso, sa. Adjetivo. Lo que incluye en sí pundonor ó lo causa, ó el que lo tiene.

ETIMOLOGÍA. *Pundonor:* catalán, *pundonorós, a*.

Punga. Femenino anticuado. PUGNA.

Punganes. Masculino. Instrumento de dos puntas agudas, que sirve para trinchar caracoles, almejas, etcétera.

Pungente. Participio activo de pungir. PUNZANTE.

ETIMOLOGÍA. *Pungir:* latín, *pungens, entis;* italiano, *pungente;* catalán, *pungant*, *punjant*, púa movediza de hierro.

Pungentísimo, ma. Adjetivo superlativo de pungente.

Pungentivo, va. Adjetivo anticuado. Lo que punge y excita á hacer alguna cosa.

Pungimiento. Masculino. El acto y efecto de pungir.

ETIMOLOGÍA. *Pungir:* italiano, *pungimento*.

Pungir. Activo. PUNZAR. || Metáfora. Herir las pasiones, el ánimo ó el corazón.

ETIMOLOGÍA. 1. *Punzar:* latín, *pungĕre*, picar; de *punctum*, punto, y *agĕre*, hacer: *punctum-ago, pun-ago, pungo:* «yo hago el punto:» italiano, *pungere;* francés del siglo XII, *puindre;* moderno, *poindre;* provenzal, *punger*, *ponger*, *poigner*.

2. El francés *point*, punto, no es otra cosa que el participio pasivo de *poindre*.

Pungirse. Recíproco anticuado. Atreverse, osar.

Pungitivo, va. Adjetivo. Lo que punge ó es capaz de pungir. || DOLOR PUNGITIVO. *Medicina.* Dolor que produce la sensación de una picadura, como el dolor de la pleuresía.

ETIMOLOGÍA. *Pungir:* italiano, *pungitivo;* francés, *pongitis*.

Punible. Adjetivo. Lo que merece castigo.

ETIMOLOGÍA. *Punir:* italiano, *punible;* francés, *punissable*.

Punicina. Femenino. *Química.* Materia acre y cristalizable de la corteza del granado.

ETIMOLOGÍA. Latín *punica malus*, el manzano púnico; esto es, el granado: francés, *punicine*.

Punición. Femenino. CASTIGO.

ETIMOLOGÍA. *Punir:* latín, *pūnītĭo*, forma sustantiva abstracta de *pūnītus*, punido; italiano, *punizione;* francés, *punition;* provenzal, *punicio;* catalán, *punició*.

Púnico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los fenicios y cartagineses. || LENGUA PÚNICA. *Lengüística.* La que hablaban los cartagineses, perteneciente á la familia de las semíticas. || LOS PÚNICOS. *Historia de la literatura.* Título de un poema épico de Silio Itálico, cuyo asunto es la segunda guerra PÚNICA.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego φοίνιξ *(phoînix)*, fenicio; latín, *Pœnus*, por *Phœnus*, en Virgilio; *pœnĭcus*, en Varrón; *pūnĭcus*, ortografía bárbara; italiano, *punico;* francés, *punique;* catalán, *púnich, ca*.

2. El latín *pœnūs*, en Virgilio, significa cartaginés.

Reseña histórica.—1. Con el nombre de *guerras* PÚNICAS se designan en la historia tres luchas memorables entre Roma y Cartago, una de las más grandes epopeyas de la antigüedad, las cuales dieron asombros y prodigios á tres generaciones consecutivas.

2. Causas de estas guerras fueron el antagonismo de las dos repúblicas por sus gigantescas empresas y conquistas; la hostilidad natural de un pueblo de soldados contra un pueblo de mercaderes; el apetito de dominación que devoraba á los romanos, dueños del mar, que era el dominio de los cartagineses; en fin, las pretensiones de ambos pueblos á apoderarse de la Sicilia. Esta comarca estaba repartida entre los cartagineses, Hierón, tirano de Siracusa, y los mamertinos, antiguos mercenarios de Agatocles. Dueños de Mesina, por traición, estos últimos fueron allí sitiados por Hierón y por el cartaginés Hannón. A títulos de italianos, invocaron la protección de Roma y los comicios obligaron al Senado á socorrerlos.

3. *Primera guerra* PÚNICA.—El cónsul Apio Claudio *Caudex* pasó el Estrecho, batió sucesivamente á los dos ejércitos sitiadores y persiguió á Hierón hasta los muros de Siracusa. M. Valerio Máximo y M. Oracilio Craso (263) sometieron 67 ciudades, sitiaron á Siracusa y obligaron á Hierón á pactar alianza con el pueblo romano.

4. Roma concibió entonces el pensamiento de arrojar de la isla á los cartagineses: L. Postumio Megelo y Q. Mancilio Vitulo tomaron á Agrigento (362), después de siete meses de sitio y una victoria obtenida sobre 50.000 cartagineses.

5. Estos no tenían más que algu-

Digitized by Google

nas ciudades marítimas; pero sus escuadras piratcaban por las costas de Italia. El Senado ordenó (261) la creación de una escuadra de 120 *quinquerremes* ó *liburnos*, según el modelo de una galera cartaginesa estrellada contra las rocas. A los dos meses, la escuadra pudo darse á la vela.

6. Cneo Cornelio Scipión Asina fué sorprendido por Aníbal (260), cerca de las islas de Lípari, y hecho prisionero, el otro cónsul, C. Duilio Nepote, gracias á los *cuervos* (puentes móviles con ganchos), batió á su vez á Aníbal en Myles, primera victoria naval de los romanos, que valió á Duilio una columna *rostral*, cuya base é inscripción subsisten.

7. L. Cornelio Scipión principió (259) la conquista de la Cerdeña y de la Córcega, terminada (258) por C. Sulpicio Patérculo, mientras que A. Atilio Calatino, después de la toma de Misístrata, se apoderaba de Cancarina, Sitana y Erbesa.

8. El Senado, inaugurando una nueva política, resolvió atacar al enemigo de cerca: dos victorias navales, la de las islas Lípari (257), debida á C. Atilio Régulo Serrano, y sobre todo, la de Ecnoma (256), ganada por M. Atilio Régulo y Manlio Vulso, habían abierto el camino de Africa, previa la toma de Aspis ó Clypea. Régulo, que había quedado solo, pasó el Ragradas, batió una escuadra cerca de Adys, tomó esta ciudad, sometió 300 plazas, ocupó á Túnez y amenazó á Cartago, que pidió la paz, imponiéndole las más duras condiciones; pero el mercenario Xantippa influyó para que fuesen rechazadas, atacó á los romanos y Régulo cayó prisionero. Además, y no obstante dos nuevas victorias conseguidas por Fulvio Petino Nobilior y M. Emilio Paulo; una, por mar, en el cabo Hermeo, y otra, por tierra, cerca de Clypea (255), las tempestades destruyeron sucesivamente tres armadas considerables (255 á 253) y alejaron á los romanos de las costas del Africa, desde cuyos desastres renunció el Senado á la guerra por mar.

9. La lucha fué larga y obstinada en Sicilia: los cartagineses tomaron de nuevo á Agrigento (254); los romanos se apoderaron de Panorma, de Himera y de Lípari (254), mantuvieron enérgicamente la disciplina por el suplicio de un tribuno legionario y por la degradación de 400 caballeros culpables de desobediencia á Aurelio Cotta (252); y en fin, bajo L. Cecilio Metelo, vencieron á Asdrúbal cerca de Panorma (251).

10. Cartago pidió la paz, sin poderla obtener. Concentró sus fuerzas, bajo Cartalón, en Lilibea, atacada (250) por cuatro legiones y 200 buques de guerra; bajo Asdrúbal, en Drépana, cuyo puerto quiso en vano forzar P. Claudio Pulcher (249). Allí perdió 93 buques de guerra, por lo cual fué preciso aplazar las operaciones estratégicas en el Oeste de la Sicilia.

11. Amílcar Barca, dueño del monte Erecteo, entre Panorma y Eryx, ocupadas por los romanos, les tomó el monte Eryx; y á merced de estas dos posesiones inexpugnables, hizo vanos los esfuerzos de Roma, durante seis años, para tomar á Drépana y Lilibea (247 á 241).

12. Pero la energía romana ocasionó una nueva lucha: Lutacio Catulo fué á sitiar á Drépana con 200 *quinquerremes*, venció la escuadra de Hannón cerca de las islas Egates (241), y ésta fué una batalla decisiva que puso fin á la guerra. Cartago trató con Roma precipitadamente para salvar á Amílcar y, sobre todo, para disfrutar de los beneficios de la paz. Se obligó: «á evacuar la Sicilia y las pequeñas islas inmediatas, á pagar en diez años *dos mil doscientos talentos* (próximamente, 11.120.000 pesetas), y á no hacer la guerra á Hierón.»

13. *Segunda guerra* PÚNICA.—Sus causas fueron la preponderancia de Roma sobre las grandes islas, y la de Cartago sobre España; su ocasión, la ruina de Sagunto (219), sitiada por Aníbal, como protegida de Roma.

14. Cartago no había osado, ni desaprobar la conducta de Aníbal, ni tomar la iniciativa de la guerra; pero Fabio la declaró en 219. Sempronio y P. Cornelio Scipión hicieron, en Lilibea y en Liguria, los preparativos para pasar; uno, al Africa; otro, á España; enviáronse colonias á Plasencia y á Cremona, pero fueron arrojadas por los boianos y los insubrianos, aliados de Aníbal, muriendo el pretor Manlio. Aníbal franqueó los Pirineos con 60.000 hombres (218), batió á los volscos en el Ródano, subió los Alpes, á pesar de los montañeses, y llegó por el valle de Aosta hasta los insubrienses, no teniendo más que 20 000 infantes y 6.000 caballos.

15. Roma llamó á Sempronio, vencedor ya en el mar, cerca de Malta; P. Scipión envió á su hermano Cneo á España y pasó precipitadamente de Marsella á Pisa; pero llegó tarde para cerrar los Alpes á Aníbal, ó para exterminar al pie de los montes su ejército, fué batido y herido en el Tesino (218), y vencido de nuevo con Sempronio, su colega, cerca de la Trebia.

16. La Cisalpina estaba perdida para Roma, excepto Placencia y Módena; los galos en masa socorrieron al ejército de Aníbal; pero 60 galeras romanas le aislaron de Cartago, y Cneo Scipión, en España, batió á Hannón en Scissis, quemó en la embocadura del Ebro la escuadra de Asdrúbal y cerró á este general y á Magón el camino de Italia.

17. Aníbal invernó en la Cisalpina, penetró (217) en la Etruria por las lagunas del Arno, donde perdió parte de su ejército, dió muerte en el lago Trasimeno al cónsul Flaminio, hizo descansar á sus africanos y españoles, ensayó en vano separar de Roma á sus aliados del Este y castigó su fidelidad devastando la Umbría, el Piceno, los países de los marsos, de los marrucinos, de los peligninos y los territorios de Arpi y de Luresia.

18. Nombrado *prodictador* Fabio Máximo Verrucoso, justificó su nombre de *Cunctator* evitando combatir con Aníbal. Le siguió á la Apulia; le dejó saquear la Daulia, el Samnium, la Campania; le encerró en el desfiladero de Casilinum; fué sospechoso de traición, porque el enemigo salió de aquel desfiladero; salvó generosamente de una derrota completa á Minucio, á quien un pequeño triunfo cerca de Larinum había hecho dar igual parte en el mando; y, apellidado el *Escudo de Roma*, obtuvo, al salir de su cargo, que los cónsules Sevilio Gémino y M. Atilio Régulo siguiesen su prudente y feliz táctica.

19. Aníbal se encontraba flaco de fuerzas; le habían abandonado parte de los galos; de las escuadras de Sicilia y Ostia se habían alejado los buques cartagineses; Otecilio se disponía á pasar al Africa; Postumio Albino contenía á los rebeldes de la Cisalpina; Cneo Scipión, recorriendo las costas de la España oriental, había sometido ciento veinte poblaciones y consolidado, con P. Scipión, la dominación romana en la Tarraconense, al mismo tiempo que habían influído para que los tartesios batiesen á Asdrúbal.

20. Pero la imprudencia de Terencio Varrón, impuesto como colega á Paulo Emilio, comprometió estos resultados favorables para Roma. Aníbal ganó la sangrienta batalla de Cannas (216), si bien este fué el último triunfo esclarecido que alcanzó. El Senado de Cartago le abandonó; la fracción Barcino hizo, sin embargo, decretar un refuerzo de 4.000 númidas, y Asdrúbal recibió orden de pasar de España á Italia, pero no pudo ir. Maherbal, jefe de los númidas, quería que Aníbal marchase sobre Roma, pero lo impedía el reposo de que sus soldados habían menester. Sostenidos por los abruzos, los lucanianos, algunas plazas de la Apulia y de Campania, debió contentarse con ser recibido en Capua.

21. En Roma se daban gracias á Varrón, «á consecuencia de haber alentado las esperanzas por la salud de la república; las *lamentaciones* estaban prohibidas; Marcelo, la *espada de Roma*, cerraba el camino del *Latium* (Lacio), teniendo una legión en Teanum Sidicinum, y acampaba en Casidinum con 21.000 hombres; Varrón cubría la Apulia; M. Junio Pera llamaba los contingentes de los aliados, reunía legiones y 2.000 caballos y armaba 8.000 esclavos con los trofeos de los templos y de los pórticos; el Senado rehusaba rescatar los 10.000 legionarios prisioneros de Aníbal, enviando á los fugitivos de Venuza á servir, sin sueldo y sin honores, en Sicilia; en fin, los Scipiones, en España, rechazaron por segunda vez á Asdrúbal en la Bética, y las naves de Aníbal encallaron en las rocas delante de Nápoles (216), y de Noles, donde Marcelo le venció.

Digitized by Google

22. Aníbal, privado de Magón, que Cartago había enviado á España, formó un vasto plan para arruinar á Roma; trató con Filipo V de Macedonia, hizo pasar á Postumio Albino la Galia cisalpina (215), atacar la Cerdeña y sublevar la Sicilia.

23. Pero Fulvio Máximo operó un cambio completo en la política de Roma, decidiéndose por la ofensiva; reunió 9 ejércitos; equipó 4 escuadras; hizo que Manlio arrojase de Cerdeña á los cartagineses; que Levino quemase (214) la escuadra de Filipo; que Marcelo, su colega, rechazase á Aníbal de Cunas y de Noles (215-214); que Sempronio Longo batiese á Hannón en Grumentum (215) y Graco, á Benevent (214); y en fin, él mismo marchó contra Capua, de donde Aníbal huyó á Arpi por el Adriático, con el fin de encontrar la escuadra de Filipo. Allí hubo una serie de marchas y contramarchas de Aníbal, volviendo á la Campania (214), maniobrando audazmente entre los generales romanos, perdiendo en Arpi 1.000 soldados de caballería númida, atacando á Puzzoli, Nápoles, Noles, y corriendo después hacia Tarento para encerrar allí á Marcelo, su rival más temible. Pero Tarento lo evitó; Fulvio volvió á tomar todas las ciudades del Samnium y Aníbal no pudo contar más que con la Sicilia y España.

24. En Sicilia, Siracusa resistió dos años (214 á 212) á Marcelo, gracias al poderoso genio de Arquímedes; pero la toma de la ciudad, á pesar de dos victorias de Mutino sobre Marcelo, cerca de Himera, implicaba la rendición de Agrigento, abierta á Valerio Levino por el propio Mutino (210), y la sumisión de la isla entera, definitivamente reducida á provincia romana. En España, los Scipiones habían socorrido (215) á Illiturgis contra tres ejércitos cartagineses; salvado la ciudad de Intibili, cerca de Castulón (215); batido en cuatro encuentros (214) á Asdrúbal, á Magón y á los galos; arrojado de Sagunto á los cartagineses (213); preparado á Roma la alianza de Sífax, rey de Numidia, y decidido á los celtíberos á servir bajo las águilas romanas.

25. Vencedores juntos, se separaron desgraciadamente para la sumisión de la península: Publio, marchando solo contra Magón y Asdrúbal Giscón, fué á luchar contra los dos ejércitos, unidos á los del númida Massinissa y del español Indibilis, y pereció en la acción, mientras que algunos días después, Cneo fué deshecho por 4 ejércitos victoriosos, y el de Asdrúbal, contra el cual marchaba. España estaba perdida para Roma, á no ser por el heroísmo de un caballero, Cneo Marcio, que obtuvo algunos triunfos, y por la audacia del joven P. Cornelio Scipión, que, nombrado pretor antes de la edad marcada (211), vengó á su padre y á su tío con la toma de Cartagena (210), por las victorias de Betula (209), de Hipa (208) y otras varias. En cuatro años, y á fuerza de actividad, de moderación hacia los españoles, de firmeza y clemencia hacia sus tropas insurreccionadas, y merced también á sus hábiles alianzas, reconquistó á España.

26. Aníbal se había aprovechado de la división de las tropas romanas, para intentar levantar el sitio de Capua. Batió (212) á Apio Claudio y á Fulvio en los campos de aquella ciudad; sorprendió á Tarento; dispersó en Lucania el ejército de esclavos de Sempronio Graco, que murió en una emboscada; dió muerte á 15.000 hombres del centurión Pénula y á 16.000 del pretor Cneo Fulvio, cerca de Herdonea; en fin, intentó sobre Roma un golpe de mano (211), que el Senado y el pueblo despreciaron, vendiendo el campo en que estaba acampado y desguarneciendo de tropas la ciudad. Capua, por último, vuelta á tomar por los procónsules Q. Fulvio Flaco y Apio Claudio Pulcher (211), fué tratada con todo rigor, y Aníbal se vió obligado á refugiarse en el *Brutium* (Abruzo).

27. Reducido á una guerra puramente defensiva, la hizo con vigor y destreza admirables. Venció en Herdonea (210) al procónsul Cneo Fulvio Centumalo; Marcelo dejó que tomase á Salapia y Maronea y le batió, aunque fué batido por él cerca de Capua (209); no pudo impedir que Fabio tomase de nuevo á Tarento (209); atrajo á Marcelo á una emboscada y le dió muerte (208); obligó á los romanos á levantar el sitio de Locres; y, reforzado por una multitud de tránsfugas italianos, esperó con confianza á su hermano Asdrúbal que, escapando de Scipión (208), le llevaba de los Pirineos y los Alpes 52.000 españoles y galos (207). Pero, vencido en Lucania por el pretor Hostilio (207), supo que Asdrúbal había perecido á orillas del Metauro, batido por Livio Salinator y C. Claudio Nerón. Entonces se retiró de nuevo á los Abruzos y allí se mantuvo cuatro años aún, á pesar de todos los generales romanos En aquel momento, la Sicilia y la España estaban reconquistadas; los númidas eran aliados.

28. Scipión propuso llevar la guerra al Africa para atraer allí á Aníbal. Siendo cónsul (205), á pesar de la oposición de Fabio, preparó su expedición á Sicilia, mientras que Lelio la principiaba por incursiones en las costas de Cartago; sufrió, á causa de las iniquidades de Pleminio en Locres y de sus ocios en Sicilia, la información ó proceso de diez comisarios romanos; pasó al Africa (204), y allí encontró á Sífax aliado de los cartagineses; á Massinissa, destronado, y saqueado todo el país. Dió muerte á Hannón y á 2.000 cartagineses; incendió delante de Utica (203) los dos campos de Asdrúbal y de Sífax; batió á los dos en la *Gran Planicie;* hizo perseguir y prender al segundo por Massinissa, y asegurado por una excelente caballería para el restablecimiento de éste en Numidia, dueño de Utica y de Túnez, amenazó de cerca á Cartago, que llamó de nuevo á Aníbal y á Magón del Sur y del Norte de Italia.

29. Aníbal había derrotado cerca de Crotona al cónsul Sempronio (204) y contaba con la llegada de Magón, que había desembarcado en Liguria (205); pero Magón fué derrotado por los insubrienses (203), y murió de sus heridas en el mar. Aníbal mandó ahorcar á todos los mercenarios italianos que rehusasen seguirle; abordó á tierra africana, propuso, aunque en vano, la paz á Scipión, para no combatir con reclutas contra tropas aguerridas, y perdió (202) la batalla de Zama, última desgracia gloriosa del general cartaginés.

30. Volvió á entrar en Cartago, y obligó al Senado á aceptar las condiciones de Scipión. Por el tratado de 201, Cartago se obligaba: «á no conservar más que su gobierno y territorio propio; á entregar sus elefantes y sus barcos (Scipión les quemó quinientos, excepto diez trirremes); á pagar, en cincuenta años, *diez mil talentos.* (unos 55.609.000 pesetas); á no hacer guerra sin permiso de Roma, y á devolver á Massinissa todo lo que de sus antepasados había recibido.»

31. La segunda *guerra* PÚNICA es la más célebre de las tres, y una de las más famosas del mundo en todos los períodos de la historia, tanto por sus importantes peripecias y sus famosísimas batallas, como por el espectáculo portentoso que ofrecieron la constancia, la energía del Senado latino, por una parte; y por otra, el genio de Aníbal en lucha abierta y formidable con el genio latino.

32. *Tercera guerra* PÚNICA.— Sus causas aparentes fueron ciertas dificultades que experimentaba Massinissa en el territorio de Cartago; sus instancias y súplicas al Senado de Roma para que acudiese en su ayuda; y más que todo, el proceso histórico de Catón, el cual, irritado al ver poblada, rica y próspera á la ciudad cartaginesa, terminaba todos sus discursos con la célebre frase: «Hay que destruir á Cartago.» La ocasión de la nueva guerra fué la resistencia de dicha ciudad (batalla de Oroscopa) á una nueva empresa de los númidas, y no se acordó hasta después que los cartagineses habían violado el convenio de 201, de cuya infracción pretendieron en balde dar satisfacción al pueblo romano.

33. Cartago fué atacada (149) por los cónsules L. Marcio Censorino y M. Manilio Nepote, que garantizaron la conservación de todos los bienes si los habitantes entregaban sus armas y máquinas de guerra. Así lo hicieron, y entonces se les ordenó establecerse á 80 estadios (15 kilómetros) en las tierras, porque Cartago debía ser arrasada.

34. Los cónsules llevaron la peor parte en tres encuentros; sus máqui-

Digitized by Google

nas y escuadras fueron incendiadas parcialmente; una columna de ataque hubiera sido destruída, forzado el campo de Manilio y deshecha su armada, á no ser por Scipión Emiliano, que se encontraba siempre y en los momentos más oportunos en los sitios de mayor peligro, y que se apoderó de 2.200 hombres de caballería cartaginesa, supo reconquistar la confianza de Massinissa y, después de su muerte, volvió á poner al frente de la ciudad á uno de sus hijos, Gulussa, con todas sus fuerzas. No habiendo sabido L. Calpurnio Pisón Cesonino, cónsul del año 148, mantener la disciplina de sus tropas, ni hacer avanzar el sitio, Scipión, en vez de la edilidad que pedía (147), obtuvo el consulado; restableció la disciplina; cortó toda comunicación entre la ciudad y el continente; cerró por medio de un dique la entrada del puerto; rechazó una nueva escuadra cartaginesa, que de improviso salió de un segundo puerto secretamente abierto en la roca por los sitiados; forzó durante el invierno el campamento de Neferis; y continuando en el mando en calidad de procónsul (146), se apoderó del puerto Coton, cuya posesión le quitaba la ciudad. Necesitó, sin embargo, ocho días para llegar á la ciudadela *(Byrsa)*, á través de calles estrechas y valerosamente defendidas. Obligó, en fin, á capitular á 50.000 hombres, mandados por Asdrúbal. Aquella entrega, más que convenio ó capitulación, fué el último suspiro de una raza que se hunde en su fosa.

35. La *tercera guerra* PÚNICA fué la más honrosa para los vencidos, quienes combatieron como héroes, también la más famosa para los vencedores, ennoblecidos por el genio del grande Scipión, menos insigne avasallando con sus victorias el suelo africano, que muriendo olvidado y glorioso en las soledades de la Campania.

Resumen.—Epocas. 1. La primera *guerra* PÚNICA comprende desde el año 489 al 512 de Roma, ó sea desde el 264 al 241 antes de Jesucristo, abrazando un período de veintitrés años.

2. La segunda comprende desde el año 534 al 552 de Roma, ó sea desde el 219 al 201 antes del Salvador, comprendiendo un período de dieciocho años.

3. La tercera comprende desde el año 604 al 607 de Roma, ó sea desde el 149 al 146 antes del Mesías, abarcando un período de tres años. Por consiguiente, las tres *guerras* PÚNICAS representan cuarenta y cuatro años de lucha incesante en un período de ciento dieciocho. Parece imposible que un general pudiese vivir años y años fuera de su patria, guerreando á fuego y sangre, las más de las veces en tierras enemigas. Tal es la empresa maravillosa del gran general cartaginés. Aníbal entró en Cartago después de treinta y cinco años de ausencia.

4. *Resultados de la primera guerra* PÚNICA. La conquista y dominio de Sicilia por las armas de Roma.

5. *Resultado de la segunda.* La absoluta supremacía de los romanos en las costas de Africa y España, habiendo asegurado el imperio del mar contra el único pueblo que osó disputárselo.

6. *Resultado de la tercera.* La destrucción completa de la ciudad. En efecto, Cartago fué arrasada y sólo faltó que una piedra fúnebre hubiese transmitido á la historia el terrible proceso de Catón: *delenda Carthago.*

Punidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que castiga.

ETIMOLOGÍA. *Punir:* latín, *pūnītor;* italiano, *punitore;* francés, *punisseur;* catalán antiguo, *punidor.*

Punimiento. Masculino. El acto ó efecto de punir.

ETIMOLOGÍA. *Punir:* francés antiguo. *puniment, punissement;* italiano, *punimento.*

Punir. Activo anticuado. Castigar.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán antiguo, provenzal y francés, *punir;* burguiñón, *pugni;* italiano, *punire;* del latín *pūnīre,* forma de *pœnīre,* penar, de *pœna,* pena.

2. *Punir* y *penar* son el mismo vocablo de origen.

Punitivo, va. Adjetivo. Que es capaz de punir.

ETIMOLOGÍA. *Punir:* italiano, *punitivo,* correccional.

Punnada. Femenino anticuado. PUÑADA.

Punnar. Neutro anticuado. PUNAR.

Punno. Masculino anticuado. PUÑO. || Anticuado. MUÑECA. || Anticuado. PUÑADA.

Punta. Femenino. El extremo agudo de alguna arma ú otro instrumento con que se puede herir. || El extremo de alguna cosa; como: la PUNTA del pie, la PUNTA del banco. || Pequeña porción de ganado que se separa del hato. || En los ciervos, cada uno de los dos cuernos pequeños que están entre las astas. || El asta del toro. || Metáfora. Un pedazo de tierra que se va angostando y entrando dentro del mar. || Metáfora. El sabor que va tirando á agrio en alguna cosa; como el del vino cuando se comienza á avinagrar. || Entre los cazadores, la detención que hace el perro siempre que se para la caza cuando va apeonando. || Entre los carpinteros y arquitectos, el madero que queda después de cortados del largo del árbol los que han de servir para vigas y piés derechos y otros usos semejantes, y es lo que queda de la extremidad del árbol. || El extremo de cualquier madero opuesto al raigal. || *Blasón.* La parte inferior del escudo en la perpendicular que le divide en dos partes iguales. || *Blasón.* Figura de honor, opuesta á la pila, y se reduce á un triángulo cuya base está en la PUNTA de dos tercias partes de su latitud, y sube á terminar en ángulo en el jefe del escudo. || *Imprenta.* Instrumento á modo de lezna, de la cual se diferencia en ser redondo. Sirve para sacar alguna letra del molde que está compuesto. || Especie de encaje de hilo, seda ú otra materia, que por un lado va formando unas porciones de círculo. || DE DIAMANTE. Instrumento de que los vidrieros se sirven para cortar el vidrio, compuesto de un diamante en PUNTA, asegurado en un mango. || Figura puntiaguda que nace de varios ángulos, la cual se suele dar á las piedras y otras materias. || CON CABEZA. Juego de muchachos, que se practica en esta forma: toma un muchacho dos alfileres y los coloca en la palma de la mano del modo que más le agrada; y presentando al otro muchacho jugador la mano cerrada, le pregunta de qué manera están situados los alfileres, si cabeza con cabeza ó cabeza con PUNTA: si lo acierta, gana; y si lo yerra, pierde. || AGUDO COMO PUNTA DE COLCHÓN. Locución familiar con que irónicamente se nota al que es rudo y de poco entendimiento. || ANDAR EN PUNTAS. Frase. Andar en diferencias. || A PUNTA DE LANZA. Modo adverbial metafórico. Con todo rigor. || DE PUNTA EN BLANCO. Frase. ARMAR á uno de todas armas de piés á cabeza. || DOBLAR LA PUNTA. Frase. *Marina.* DOBLAR EL CABO. || ESTAR DE PUNTA CON OTRO. Frase familiar. Estar encontrado ó reñido con él. || HACER PUNTA. Dirigirse, encaminarse el primero á alguna parte. || Oponerse abiertamente á otro, pretendiendo adelantársele en lo que solicita ó intenta. || Sobresalir entre muchos por las prendas personales, instrucción ú otra circunstancia. || MONTAR LA PUNTA. Frase. *Marina.* DOBLAR EL CABO. || TENER EN LA PUNTA DE LA LENGUA ALGUNA COSA. Frase. No acordarse de pronto é inmediatamente de alguna cosa que se quiere decir. || SER DE PUNTA. Frase. Ser una cosa sobresaliente en su línea. || DE PUNTA. Modo adverbial. DE PUNTILLAS.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* catalán, *punta,* extremo; *punxa,* punta aguda; provenzal, *poncha, punta;* italiano, *punta;* francés, *pointe.*

Puntable. Adjetivo. Que puede puntarse.

Puntación. Femenino. La acción de poner puntos sobre las letras.

Puntada. Femenino. El paso de la aguja con el hilo por la tela que se va cosiendo, y también el espacio dejado entre paso y paso de la aguja y la porción de hilo que le ocupa. || Metáfora. Aquella razón ó palabra que se dice como al descuido para recordar alguna especie ó motivar que se hable de ella. || NO DAR PUNTADA. Frase metafórica. No dar paso en algún negocio, dejárselo sin tocar. || NO DAR PUNTADA EN ALGUNA COSA. Frase metafórica. No tener ninguna instrucción ni conocimiento de ella, hablar desatinadamente en alguna materia.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* italiano, *puntata;* catalán, *puntada.*

Puntador. Masculino. APUNTADOR.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Puntar:* francés, *pointeur;* italiano, *puntatore.*

Puntal. Masculino. El madero que se pone hincado en la tierra firme para sostener y afirmar la pared que está desplomada ó el edificio que amenaza ruina. ‖ La prominencia de un terreno que forma como punta. ‖ *Marina.* La altura de la nave desde su plan hasta la cubierta principal ó superior. ‖ Metáfora. Apoyo, fundamento.

ETIMOLOGÍA. 1. *Punto.* El *puntal* es un *punto* de apoyo; italiano, *puntale;* catalán, *puntal;* francés, *pointal.*

2. El catalán tiene *puntalet,* como si dijéramos *puntalillo,* que es el bocado que se toma antes de la comida, para que sirva de *puntal* al estómago; equivalente al castellano *tente en pie, muleta* y *muletilla.*

Puntalico, llo, to. Masculino diminutivo de puntal.

Puntamiento. Masculino. PUNTACIÓN.

Puntanaifes. Masculino. Diamantes brutos y extraordinarios que se suelen traer de Bengala, y son de la figura de un octaedro.

Puntapié. Masculino. El golpe que se da con la punta del pie. ‖ MANDAR Á ALGUNO Á PUNTAPIÉS, Á PUNTILLAZOS Ó Á ZAPATAZOS. Frase metafórica y familiar. Tener gran ascendiente sobre él, alcanzar fácilmente de él todo lo que se quiere.

ETIMOLOGÍA. *Punta* y *pie·* catalán, *puntapeu.*

Puntar. Activo. Apuntar las faltas de los eclesiásticos en el coro. ‖ Poner puntos sobre las letras, lo cual se hace en las lenguas que no tienen vocales en su alfabeto, para suplirlas. ‖ Poner los puntos del canto del órgano sobre las letras.

Punteable. Adjetivo. Que puede puntearse.

Punteado, da. Participio pasivo de puntear. ‖ Masculino. El acto y efecto de puntear. ‖ Provincial. Fandango PUNTEADO. Término contrario de fandango rasgueado, que es el que se toca en la guitarra, hiriendo á la vez todas las cuerdas con las puntas de los dedos, excepto el pulgar, con un movimiento de arriba hacia bajo.

ETIMOLOGÍA. *Puntear:* catalán, *puntejat, da.*

Punteador, ra. Masculino y femenino. El que puntea.

Punteadura. Femenino. PUNTEADO.

Punteamiento. Masculino. PUNTEO.

Puntear. Activo. Tocar la vihuela, hiriendo determinadas cuerdas, cada una con un dedo. Es lo contrario de rasguear. ‖ Señalar puntos en alguna cosa para formar con ellos lo que se quiere; como en las pinturas de miniatura. ‖ Coser ó dar puntadas. ‖ Neutro. *Marina.* Ir orzando cuanto se puede para aprovechar el viento cuando escasea. Se usa también como activo, diciendo PUNTEAR el viento.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* francés, *pointer;* italiano, *puntare. Puntear* es ir *punto por punto;* catalán, *puntejar.*

Puntel. Masculino. En las fábricas ú hornos de vidrio es un cañón de hierro como el de una escopeta, con que se saca el vidrio del horno y se pone sobre el mármol ó losa de hierro para trabajarlo y formar las piezas.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* catalán, *puntill.*

Puntera. Femenino. HIERBA. Siempreviva mayor. ‖ Familiar. Puntapié; y así se dice: «dar á uno una PUNTERA.» ‖ Metáfora familiar. DAR UNA PUNTERA Á otro. Cogerle dinero con ardid; y así se dice: «¡qué PUNTERA me ha dado Fulano!»También se emplea con el verbo arrimar: «¡vaya una PUNTERA que me arrimó!»

Puntería. Femenino. La línea que se mira para disparar alguna arma, á fin de que el tiro hiera en el punto adonde va dirigido. ‖ HACER, DIRIGIR, PONER LA PUNTERÍA. Frase. APUNTAR, ASESTAR EL TIRO. ‖ ECHAR Ó TIRAR LÍNEAS.

ETIMOLOGÍA. *Puntero:* catalán, *puntería.*

Punterico, llo, to. Masculino diminutivo de puntero.

Puntero, ra. Adjetivo que se aplica á la persona que hace bien la puntería con alguna arma. ‖ Masculino. El palillo ó plumilla con que los muchachos que aprenden á leer van señalando las letras que hay en lo escrito, para distinguirlas de las otras. ‖ Un género de punzón para señalar de cualquier modo que sea. ‖ En las iglesias y coros es una varita larga, de metal, con que señalan lo que se ha de cantar ó leer. ‖ La cañita que está unida á la tapa de las crismeras por la parte de adentro, y sirve para ungir á los que se confirman y olean. ‖ Entre los herradores, instrumento redondo, de hierro, que por la parte de atrás es más grueso que por la de adelante; y en ésta tiene señalada la figura del agujero por donde entran los clavos en la herradura; de suerte que dándole golpes con un martillo lo deja formado. ‖ Cincel de hierro, puntiagudo, calzado de acero, con que pican las piedras los canteros.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* catalán, *punter.*

Punterol. Masculino. *Germanía.* La almarada de hacer alpargatas.

Puntetas. Femenino plural. Especie de fideos á modo de pepitas pequeñas.

Puntete. Masculino. Cimiento ó armazón de la silla, antes de cubrirla de cuero.

Puntiagudo, da. Adjetivo. Lo que tiene aguda la punta.

ETIMOLOGÍA. *Punta* y *agudo:* catalán, *punxagut, puntagut, da.*

Puntibarbado, da. Adjetivo. Que tiene la barba terminada en punta.

Puntica, lla, ta. Femenino diminutivo de punta.

ETIMOLOGÍA. *Punta:* catalán, *puntеta.*

Puntico, llo, to. Masculino diminutivo de punto.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* latín, *punctŭlum, punctillum;* catalán, *puntet,* puntillo, y *punto,* mira: *lo pich que 's posa al cap dels canons de las armas de foch pera dirigir la puntería (pinnŭla, æ).*

Puntido. Masculino. Provincial Rioja. El descansillo ó meseta de las escaleras.

Puntilla. Femenino. Encaje muy angosto hecho en puntas, el cual se suele añadir y coser á la orilla de otro encaje ancho, y sirve también para guarnecer pañuelos, escote de vestidos, etc. ‖ Instrumento á manera de cuchillito sin mango, con punta redonda, para trazar en lugar de lápiz. Lo usan los portaventaneros. ‖ Masculino. Provincial Andalucía. CACHETERO. ‖ DE PUNTILLAS. Modo adverbial con que se explica el modo de andar pisando con las puntas de los piés y levantando los talones. ‖ PONERSE DE PUNTILLAS. Frase metafórica y familiar. Persistir tercamente en el dictamen, aunque lo contradigan.

ETIMOLOGÍA. 1. *Punta:* catalán, *punteta: de puntetas,* de puntillas, *andar de* PUNTETAS, andarse con tiento; *posarse de* PUNTETAS, ponerse de uñas; esto es: «oir con mucho desagrado ó disgusto lo que se pide ó pretende;» *oir ab màlt desagrado ó disgust lo que 's demana ó preten.*

2. En la significación de encaje, el catalán tiene nuestro vocablo *puntilla.*

Puntillazo. Masculino. PUNTAPIÉ.

Puntillo. Masculino. Cualquiera cosa, leve por lo regular, en que una persona nimiamente pundonorosa repara ó hace consistir el honor ó estimación. ‖ *Música.* Signo que consiste en un punto, que se pone á la derecha de una nota y aumenta en la mitad su duración ó valor.

Puntillón. Masculino. PUNTAPIÉ.

Puntilloso, sa. Masculino y femenino. La persona que tiene mucho puntillo.

ETIMOLOGÍA. *Puntillo:* catalán, *puntillos, a.*

Puntita. Femenino diminutivo de punta.

Puntito. Masculino diminutivo de punto.

Puntivi. Masculino. Especie particular de lienzo.

Punto. Masculino. *Matemáticas.* El término ó extremo de la línea, el cual tiene posición, pero no dimensión en longitud, latitud ni profundidad. ‖ La duodécima parte de una línea. ‖ Asunto ó materia de que se trata: y así se llaman PUNTOS las partes en que se divide algún sermón ú oración retórica, por haberse de mudar materia ó circunstancias en cada una. ‖ Lo sustancial ó principal en algún asunto. ‖ El fin ó intento de cualquier acción. ‖ El estado actual de cualquier especie ó negocio; y así se dice: llegó á tal PUNTO la disputa. ‖ El estado perfecto que llega á tomar cualquier cosa que se elabora al fuego; como el pan, el almíbar, etc. ‖ Parte ó cuestión de alguna ciencia; como PUNTO filosófico, PUNTO teológico, etc. ‖ PUNDONOR. ‖ Ocasión oportuna, momento favorable; y así se dice: vino ó llegó á PUNTO de lograr lo que deseaba.

Digitized by Google

‖ Cada uno de los agujeros que tiene el timón del arado en la punta por donde se une al yugo para acortar ó alargar el tiro. ‖ En algunos juegos de naipes, el as de cada palo, y en los de azar, APUNTE, por el que juega contra el banquero. ‖ Cosa muy corta, parte mínima de alguna cosa. ‖ Instante, momento, porción pequeñísima de tiempo. ‖ Metáfora. La menor cosa, la parte más pequeña, ó la circunstancia más menuda de alguna cosa. ‖ Metáfora. Hablando de las calidades morales buenas ó malas, es el extremo ó más alto grado á que éstas pueden llegar. ‖ *Marina* El lugar señalado en la carta de marear, que indica dónde se cree hallarse la nave por la distancia y rumbo ó por las observaciones astronómicas. ‖ *Ortografía*. La nota (.) que sirve para señalar el fin de un párrafo, capítulo, etcétera, y aun de una sola oración. ‖ Suélese llamar PUNTO final ó PUNTO redondo, y también se llama así la señal que se hace para notar el PUNTO matemático. ‖ PUNTO Y COMA (;). Signo con que se indica el enlace de una cláusula con otra ú otras que la siguen. ‖ En la escopeta ú otra arma de fuego, MIRA. ‖ En la llave del arma de fuego, PIÑÓN. ‖ En las obras de costura, la puntada que se va dando para hacer alguna labor sobre el lienzo, y según las varias formas que tienen de ejecutarse toma el nombre; como PUNTO de cadeneta, etc. ‖ Cada una de las lazadillas ó nuditos de que se forman las medias, calcetas, etc. ‖ La pequeña rotura que se hace en las medias, porque consiste en soltarse aquéllos de que están formadas. ‖ En el arte de la seda, la labor ó forma que va tomando el haz de la tela que no lleva dibujo especial; y así, según los varios modos con que se ejecuta, se dice: esto está en PUNTO de tafetán, de saya de reina, etc. ‖ En los instrumentos músicos, el tono determinado de consonancia para que estén acordes. ‖ En las universidades, el fin de curso en que se cierran las escuelas, y por extensión se llama así en los tribunales y otras dependencias la cesación del despacho cuando entra el tiempo en que ha de haber vacaciones. ‖ La puntada que da el cirujano pasando la aguja por los labios de la herida para que se unan y puedan curarse. ‖ En las correas, agujero que se pone á trechos para que el hierrecillo de la hebilla entre en el que convenga, según debe ajustarse ó aflojarse. ‖ En el arte de zapatería, la medida que está rayada en el marco y que tienen los zapatos en su longitud. ‖ En las plumas de escribir, cada una de las dos partes en que se divide el corte de ellas. ‖ En los dados ó naipes, el número que se señala de valor á cada carta ó superficie del dado. En algunos juegos los han puesto arbitrariamente los que los inventaron. ‖ En ciertos juegos, el tanto que se va ganando hasta llegar al número señalado. ‖ En los estudios, cada uno de los errores que se cometen al dar de memoria la lección señalada. ‖ Cada una de las cuestiones que picando en un libro salen en las hojas, para que elija el que ha de leer en la oposición. ‖ ACCIDENTAL. *Perspectiva*. Cualquier PUNTO diferente del principal, ó de la vista, donde se encaminan y por el cual se dirigen las líneas de aquellos objetos cuyos lados no son perpendiculares á la tabla ó plano óptico. ‖ CARDINAL. Cualquiera de los cuatro que denotan el Este, Oeste, Norte y Sur. ‖ CÉNTRICO. El que señala dónde se halla el centro de cualquiera figura circular ó redonda. ‖ Metáfora. El fin á que se dirigen las acciones del que intenta alguna cosa. ‖ CRUDO Ó TIEMPO CRUDO. El momento preciso en que sucede alguna cosa. Se usa comunmente con la partícula *á* ó el artículo *él*. ‖ DE APOYO. *Maquinaria*. En las máquinas es la parte alrededor de la cual se mueven las otras; como en la balanza y palanca. ‖ Metáfora. El que sostiene cualquiera empresa, discurso ó cosa material. ‖ DE CADENETA. CADENETA. ‖ DE DISTANCIA. *Perspectiva*. Un PUNTO de la línea horizontal, distante del PUNTO principal, ó de la vista, tanto cuanto es el rayo principal. ‖ DE ESCUADRÍA. *Marina*. El que se coloca en la carta de marear, deduciéndolo del rumbo que se ha seguido y de la latitud observada. ‖ DE ESTIMA. *Marina*. El que se coloca en la carta de marear deduciéndolo del rumbo seguido y de la distancia andada en un tiempo determinado. ‖ DE FANTASÍA. *Marina*. PUNTO DE ESTIMA. ‖ DE HONRA. PUNDONOR. ‖ DE LONGITUD. *Marina*. El que se coloca en la carta de marear, y resulta de las observaciones astronómicas de la longitud y latitud. ‖ DE LA SUSTENTACIÓN. *Estática*. Aquel sobre el cual descansa un cuerpo. ‖ DE LA VISTA Ó PUNTO PRINCIPAL. *Perspectiva*. El PUNTO en que el rayo principal corta la tabla ó plano óptico, el cual está en la línea horizontal. ‖ DE MEDITACIÓN. La materia que se señala para que sobre ella se tenga la oración. ‖ EN BOCA. Expresión con que se previene á alguno que calle. ‖ Locución familiar con que se pide silencio ó secreto de alguna cosa para que no se divulgue. ‖ EQUINOCCIAL. Cada uno de aquellos en que la eclíptica corta la línea equinoccial ó el ecuador. ‖ EQUIPOLADO. *Blasón*. Cada uno de los nuevos cuadrillos en la forma que está el tablero del ajedrez con orden alternativo; de modo que los cinco primeros sean de un esmalte, y los cuatro, de otro; en cuyo caso á los cuatro segundos se les aplica el epíteto de EQUIPOLADOS. ‖ FIJO. PUNTO DE LONGITUD. ‖ MENOS. Locución con que se denota que una cosa es casi igual á otra con la cual se compara. ‖ MUSICAL. NOTA en la música. ‖ PUNTO POR PUNTO. Modo adverbial con que se expresa el modo de referir alguna cosa muy por menor y sin omitir circunstancia. ‖ PRINCIPAL. PUNTO DE LA VISTA. ‖ TORCIDO. Entre bordadores, la labor cuyo dibujo es sólo una línea la cual se ha de cubrir con la seda, sin que tenga que salir de ella lo que se borda; como suelen ser los caracolillos en que rematan algunas florecitas, los troncos de ellas y algunos pámpanos cuando se bordan racimos. ‖ A BUEN PUNTO. Modo adverbial. A tiempo, oportunamente. ‖ A PUNTO. Modo adverbial. Con la prevención y disposición necesaria para que alguna cosa pueda servir al fin á que se destina. ‖ A PUNTO FIJO. Modo adverbial. Cabalmente ó con certidumbre. ‖ AL PUNTO. Modo adverbial. Prontamente, sin la menor dilación. ‖ ANDAR EN PUNTOS. Frase. ANDAR EN PUNTAS. ‖ AQUÍ FINCA EL PUNTO. Frase. En esto consiste la dificultad. ‖ BAJAR DE PUNTO. Frase. Declinar ó decaer del primitivo estado. ‖ BAJAR EL PUNTO Á ALGUNA COSA. Frase metafórica. Moderarla. ‖ BAJAR EL PUNTO, Ó BAJAR DE PUNTO. *Música*. Descender de un signo á otro. También se dice cuando se baja la cuerda ó se transporta un tono en uno ó más PUNTOS bajos ‖ DAR PUNTO. Frase. En las universidades, tribunales, escuelas, etc., cesar el curso ó suspender el trabajo. ‖ Metáfora. Suspender y cesar en algún estudio ó trabajo. ‖ DE TODO PUNTO. Modo adverbial. Enteramente, y sin que falte cosa alguna. ‖ ECHAR EL PUNTO. *Marina*. Frase. Situar ó colocar en la carta de marear el paraje en que se considera estar la nave, de resultas de haber calculado su rumbo y distancia andada, ó la longitud y latitud que se ha observado. ‖ EN PUNTO. Modo adverbial. Sin sobra ni falta; y así se dice: son las seis EN PUNTO. ‖ ESTAR EN PUNTO Ó Á PUNTO. Frase. Estar próxima á suceder alguna cosa; como estar Á PUNTO de perder la vida, estuvo en PUNTO de ser rico. ‖ HACER PUNTO. Frase. Cesar en lo que se lee ó en la conversación. ‖ HACER PUNTO DE ALGUNA COSA. Frase. Tomarla por caso de honra, y no desistir de ella hasta conseguirla. ‖ LEVANTAR DE PUNTO. Frase metafórica. Realzar, elevar. ‖ MEDIO PUNTO. *Arquitectura*. Se dice del arco ó bóveda cuya curva está formada por un semicírculo exacto, esto es, por un arco de ciento y ochenta grados. ‖ METER EN PUNTOS. *Escultura*. Frase. Desbastar una pieza ó madero hasta tocar en aquellos parajes adonde han de llegar los miembros ó ropas de una figura. ‖ MUJER DE PUNTO. La que es recatada. ‖ NACER EN BUEN Ó MAL PUNTO. Frase. NACER EN BUENA Ó MALA HORA. ‖ NO PERDER PUNTO. Frase. Proceder con la mayor atención y diligencia en algún negocio. ‖ POR PUNTO GENERAL Modo adverbial. Por regla general. ‖ POR PUNTOS. Modo adverbial con que se expresa que alguna cosa se espera ó teme suceda de un instante á otro. ‖ PONER EN SU PUNTO. Frase metafórica y familiar. Poner las cosas en aquel grado de perfección que les corresponde. ‖ DOS PUNTOS (:). Signo ortográfico que denota una suspensión del discurso algo mayor que la de PUNTO Y COMA; pero menos marcada que la

Digitized by Google

de PUNTO FINAL. ‖ PUNTOS SUSPENSIVOS (...). Signo con que se indica que se omite una ó más palabras, ó de propósito, ó por falta de memoria, ó por interrupción imprevista. ‖ PONER LOS PUNTOS. Frase metafórica. Dirigir la mira, intención ó conato á algún fin que se desea. ‖ PONER LOS PUNTOS MUY ALTOS. Frase metafórica. Pretender alguna cosa sin considerar la proporción que para ella se tiene. ‖ SUBIR DE PUNTO. Frase. Crecer ó aumentarse alguna cosa. ‖ TOMAR PUNTOS. Frase. Picar en el libro correspondiente á la Facultad sobre que se ha de leer en oposición, en el cual se pica tres veces para elegir alguno á su arbitrio la cuestión en que quiere leer entre las que han salido. Hoy se dice también del acto en que se sacan á la suerte los PUNTOS, escritos en libros ó cédulas, sobre los cuales ha de disertar algún opositor.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* latín *punctum.* forma sustantiva de *puntus*, participio pasivo de *pungĕre*, pungir: italiano, *punto;* portugués, *ponto;* francés, *point;* provenzal, *pouch*, *pong*, *ponh*, *punt*, *point;* catalán, *punt;* walón, *pont.*

Reseña.—1. El punto matemático, sin dimensión alguna, no existe realmente; y no existiendo, no puede tener posición. Por consiguiente, lo que indicamos con aquella palabra es que le damos una existencia puramente mental. De aquí se deduce que lo que hacemos, al considerar un punto matemático, no es otra cosa que una verdadera abstracción; esto es, prescindir de las dimensiones del punto real que trazamos, ó que suponemos trazado.

2. *Punto céntrico.*—Aunque la figura no sea redonda, puede tener PUNTO *céntrico*, puesto que puede tener centro.

SINONIMIA. PUNTO *común*, PUNTO *de intersección*, PUNTO *de contacto*. Muchos geómetras dan el mismo sentido al PUNTO *común* y al de *intersección;* pero, en realidad, no son sinónimos.

Todo PUNTO *de intersección* de dos líneas es un PUNTO *común;* pero los PUNTOS de tangencia son PUNTOS *comunes;* mientras que no lo son de *intersección.*

La *intersección* y la tangencia son dos propiedades que se excluyen mútuamente; y, sin embargo, ambas engendran PUNTOS *comunes*. De aquí proviene la dificultad que los principiantes encuentran, cuando oyen decir que la tangente es una secante que, girando sobre uno de los puntos de contacto, hace que coincidan en uno solo dos PUNTOS *de intersección*. Cuando esto sucede, la secante desaparece y se convierte en una línea nueva; es decir, en una tangente. Por consecuencia, lo que aquí explicamos, más que la naturaleza de la tangente, es la generación de la tangente misma.

En resumen; el PUNTO *de intersección* corresponde únicamente á las secantes; el PUNTO *de contacto*, á las tangentes; el PUNTO *común*, á unas y otras. (FELIPE PICATOSTE, *Tecnicismo matemático, 111 y 112.)*

Punto de contingencia. Frase matemática anticuada. Punto de contacto.

Puntosidad. Femenino. Cualidad de lo puntoso.

Puntoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchas puntas. ‖ Lo que tiene en sí punto de honra, ó el que procura conservar la buena opinión y fama. ‖ El que es nimiamente delicado sobre puntos de etiqueta.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* catalán, *puntós, a.*

Puntuable. Adjetivo. Que puede puntuarse.

Puntuación. Femenino. *Gramática.* La colocación de las notas de ortografía en los escritos, para distinguir las oraciones y sus miembros.

ETIMOLOGÍA. *Puntuar:* francés, *ponctuation;* italiano, *punteggiatura;* catalán, *puntuació.*

Puntuador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que puntúa.

Puntual. Adjetivo. Pronto, diligente, exacto en hacer las cosas á su tiempo y sin dilatarlas. ‖ Indubitable, cierto. ‖ Conforme, conveniente, adecuado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Punto:* italiano, *puntuale;* francés, *ponctuel;* catalán, *puntual.*

2. PUNTUAL es el que llega *á punto.*

Puntualidad. Femenino. Cuidado y diligencia en hacer las cosas precisamente en el tiempo debido. ‖ Conformidad, conveniencia precisa de las cosas para el fin á que se destinan.

ETIMOLOGÍA. *Puntual:* catalán, *puntualitat;* francés, *ponctualité;* italiano, *puntualità.*

Puntualísimamente. Adverbio de modo superlativo de puntualmente.

ETIMOLOGÍA. *Puntualísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *puntualíssimament.*

Puntualisimo, ma. Adjetivo superlativo de puntual.

ETIMOLOGÍA. *Puntual:* catalán, *puntualíssim, a.*

Puntualizable. Adjetivo. Susceptible de ser puntualizado.

Puntualización. Femenino. Acción ó efecto de puntualizar.

Puntualizador. Sustantivo y adjetivo. Que puntualiza.

Puntualizamiento. Masculino. PUNTUALIZACIÓN.

Puntualizar. Activo. Grabar profundamente y con exactitud las especies en la memoria. ‖ Referir un suceso ó noticia con todas sus circunstancias. ‖ Dar la última mano, perfeccionar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Puntual:* catalán, *puntualisar.*

Puntualmente. Adverbio de modo. Con puntualidad, ajustada y exactamente.

ETIMOLOGÍA. *Puntual* y el sufijo adverbial *mente: puntualmente;* francés, *ponctuellement;* catalán, *puntualment.*

Puntuamiento. Masculino. PUNTUACIÓN.

Puntuar. Activo. Colocar las notas de ortografía en los escritos para la distinción y conocimiento de las oraciones y sus miembros.

ETIMOLOGÍA. *Punto:* italiano, *punteggiare;* francés, *ponctuer;* catalán, *puntuar.*

Puntuativo, va. Adjetivo. Que puntúa.

Puntuosidad. Adjetivo. Cualidad de lo puntuoso. (CABALLERO.)

Puntuoso, sa. Adjetivo. PUNTOSO.

ETIMOLOGÍA. *Puntoso:* catalán, *puntuós, a.*

Puntura. Femenino. Herida con instrumento ó cosa que punza; como espina, lanceta, aguijón, etc. ‖ Solución de continuidad que se hace á los animales, por lo común en las ranillas y palmas, por sentar el pie sobre alguna cosa punzante; como clavo, aguja, hueso, etc. ‖ *Imprenta.* Cualquiera de las dos puntas de hierro que sobresalen como cosa de un dedo y están afirmadas á los lados del tímpano, en las cuales se clava el pliego que se ha de tirar para que esté sujeto.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* latín, *punctūra;* catalán é italiano, *puntura.*

Punzable. Adjetivo. Que puede ser punzado.

Punzada. Femenino. La herida ó picada de punta. ‖ Metáfora. El dolor que molesta y se siente más agudamente de cuando en cuando. ‖ Metáfora. El sentimiento interior que causa alguna cosa que aflige el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* latín, *punctĭo*, picada, en Celso; *golpe*, en Festo; *puncta, punctæ*, en Vegecio; catalán, *punxada.*

Punzadilla, ita. Femenino diminutivo de punzada.

ETIMOLOGÍA. Latín *punctiuncŭla;* diminutivo de *punctĭo*, punzada.

Punzado, da. Participio pasivo de punzar.

ETIMOLOGÍA. Latín *punctus*, picado, participio pasivo de *pungĕre*, punzar; italiano, *punzellato, punzecchiato;* catalán, *punxat, da.*

Punzador, ra. Adjetivo. El que ó lo que punza.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* catalán, *punxador.*

Punzadura. Femenino. PUNZADA, herida de punta.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* catalán antiguo, *ponxadura;* francés, *poinçonnage.*

Punzante. Participio activo de punzar. Lo que punza.

ETIMOLOGÍA. 1. *Punzar:* catalán, *punxant.*

2. El sanscrito tiene *pinjat*, destructivo; latín, *pungens;* lituano, *pianjas* (que es casi el vocablo sanscrito); godo, *fijands*, por *pijands;* alemán, *feind;* inglés, *fiend*, genio malo, atormentador, demonio.

Punzar. Activo. Herir de punta. ‖ Metáfora. Molestar más agudamente algún dolor de cuando en cuando. ‖ Metáfora. Hacerse sentir interiormente alguna cosa que aflige el ánimo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Pungir:* catalán, *punxar;* francés, *poinçonner;* italiano, *punzellare, punzecchiare.*

2. La raíz de esta serie es el sans-

Digitized by Google

crito *pij* (पिज् पिच्), chocar, herir; latín, *pungĕre*.

Punzativo, va. Adjetivo. Que punza.

Punzo. Masculino. Color de fuego muy subido

Punzón. Masculino. Instrumento todo de hierro que remata en punta. Sirve para abrir ojetes y para otros usos. ‖ BURIL. Instrumento de acero, algo romo, que en la boca tiene grabada alguna cosa, que aplicándola y dando golpes sobre cualquier materia deja estampado en ella profundamente lo que en él está de realce; y de él usan los que abren matrices para la imprenta, los marcadores de la plata, etcétera. ‖ PITÓN, cuernecillo. ‖ La llave de honor que llevan en la cartera derecha de la casaca ciertos empleados de palacio, de la cual sólo se descubre el anillo.

ETIMOLOGÍA. *Punzar:* catalán, *punxó;* francés, *poinçon;* italiano, *punzone*.

Punzoncico, llo, to. Masculino diminutivo de punzón.

Punzonera. Femenino. Colección de punzones necesarios para una fundición de letra.

Punzonería. Femenino. La colección de todos los punzones necesarios para una fundición de letra.

Puñada. Femenino. El golpe que se da con el puño cerrado. ‖ VENIR Á LAS PUÑADAS. Frase anticuada. VENIR Á LAS MANOS.

ETIMOLOGÍA. *Puño:* catalán, *punyada*.

Puñado. Masculino, La porción de cualquiera cosa que se puede llevar ó tomar en la mano una vez cerrado el puño. ‖ Metáfora. Cortedad de alguna cosa de que debe ó suele haber cantidad; y así se dice: un PUÑADO de gente. ‖ DE MOSCAS. Metafórico y familiar. Conjunto de cosas que fácilmente se separan ó desaparecen. ‖ A PUÑADOS. Modo adverbial. Larga y abundantemente, cuando debe ser con escasez y cortedad; ó al contrario, escasa y cortamente cuando debe ser con abundancia y largueza. ‖ ¡GRAN PUÑADO! ó ¡QUÉ PUÑADO! Locución familiar con que se desprecia por de poca entidad ó cantidad lo que se da ó se ofrece.

ETIMOLOGÍA. *Puño:* francés, *poignée;* provenzal, *ponhada (poñada), punchada;* walón, *pugneie;* burguiñón, *pognie;* Berry, *puignie*.

Puñal. Adjetivo anticuado. Lo que cabe ó puede tenerse en el puño. ‖ Masculino. Arma ofensiva de acero, como de una tercia de largo, que sólo hiere de punta. ‖ Metáfora familiar. Todo lo que hiere moralmente hablando, como cuando se dice: «el PUÑAL de la envidia, el PUÑAL de la calumnia; su lengua es un PUÑAL.»

ETIMOLOGÍA. *Puño:* porque se empuña para descargarlo; catalán, *punyal;* francés, *poignard;* antiguo, *poigal, poignal, poignant;* Berry, *pougnard;* italiano, *pugnale*.

Puñalada. Femenino. La herida que se hace con el puñal. ‖ Metáfora. Pesadumbre grande dada de repente. ‖ COSER Á PUÑALADAS. Frase familiar. Dar á uno muchas PUÑALADAS ‖ ¿ES PUÑALADA DE PÍCARO? Expresión metafórica y familiar. ¿ES BUÑUELO?

ETIMOLOGÍA. *Puñal:* catalán, *punyalada*.

Puñalejo. Masculino diminutivo de puñal.

Puñalero. Masculino. El que hace ó vende puñales.

Puñalico, llo, to. Masculino diminutivo de puñal.

ETIMOLOGÍA. *Puñal:* catalán, *punyalet*.

Puñar. Neutro anticuado. Pugnar, pelear. ‖ Anticuado. Trabajar, porfiar.

ETIMOLOGÍA. *Pugnar:* catalán, *punyar*, insistir, procurar, anticuado.

Puñera. Femenino. Lo que cabe en las manos juntas. ‖ Provincial. ALMUERZA.

Puñetazo. Masculino. Golpe que se da con el puño ó mano cerrada.

Puñete. Masculino. PUÑADA. ‖ Manilla, pulsera. ‖ Femenino. Palabra deshonesta y torpe, que el vulgo prodiga hasta el punto de ser la voz más popular de España.

Puñico, to. Masculino diminutivo de puño.

Puño. Masculino. La mano cerrada. ‖ PUÑADO. ‖ Cortedad ó estrechez en lo que no debe haberla; y así se dice: un PUÑO de casa. ‖ En la camisa, el pedazo de lienzo que unido á la boca de la manga ajusta la muñeca. ‖ El adorno postizo, bordado ó sencillo y ordinariamente de batista ó percal fino que las mujeres suelen ponerse sobre cada muñeca. ‖ Adorno hecho de tela ó de encajes alechugados, que unido ó separado de la manga de la camisa han solido ponerse los hombres rodeado á la muñeca. ‖ En las armas blancas, instrumentos y otras cosas, la parte por donde se toman con la mano. ‖ La parte superior del bastón, que ordinariamente se guarnece de una pieza de materia diferente. Llámase también PUÑO á esta pieza. ‖ *Marina.* Cada uno de los ángulos ó extremos bajos de la vela donde se afirman las amuras, escotas ó escotines. ‖ Anticuado. PUÑADA. ‖ APRETAR LOS PUÑOS. Frase. Poner mucho conato para ejecutar alguna cosa ó para concluirla. ‖ A PUÑO CERRADO. Modo adverbial. Con fuerza ó con eficacia. ‖ COMO UN PUÑO. Locución con que se pondera que una cosa es muy grande entre las que regularmente son pequeñas, ó al contrario, que es muy pequeña entre las que debían ser grandes; y así se dice: un huevo como un PUÑO, un aposento como un PUÑO. En el primer sentido se dice traslaticiamente de las cosas inmateriales; como mentira como un PUÑO. ‖ DE PROPIO PUÑO. Modo adverbial. De mano propia. ‖ JUGARLA DE PUÑO. Frase. PEGARLA DE PUÑO. ‖ MEDIR Á PUÑOS. Frase. Medir alguna cosa poniendo un PUÑO sobre otro, ó uno después de otro sucesivamente. ‖ METER EN UN PUÑO Ó EN UN ZAPATO. Frase metafórica. Confundir, intimidar, oprimir, avergonzar á alguno de suerte que no se atreva á responder. ‖ PEGARLA DE PUÑO. Frase metafórica y familiar. Engañar á uno enteramente en cosa sustancial. ‖ POR SUS PUÑOS. Modo adverbial. Con su propio trabajo ó mérito personal. ‖ SER COMO UN PUÑO. Frase. Ser alguno miserable ó pequeño de cuerpo. ‖ TENER PUÑOS, TENER BUENOS PUÑOS, SER HOMBRE DE PUÑOS. Frase familiar. Ser hombre de fuerzas y no cobarde.

ETIMOLOGÍA. Griego πυγμή *(pugmé):* laconiano, πούμμα *(poúmma);* latín, *pugnus;* italiano, *pugno;* francés, *poign;* provenzal, *punh (puñ), poing;* catalán, *puny;* walón, *pong;* portugués, *punho (puño)*.

Reseña.—Del latín *pugnŏ*, ablativo de *pugnus*, conmutada la *gn* en *ñ*. Corresponde al griego *pugmē, pygmē*, que significa el puño (la mano cerrada) y también la medida de su codo. La raíz de *pugnus* es *pug*, de donde sale también *pungo, pungere, punzar, picar*. (MONLAU.)

Puño (FANEGA DE). Femenino. «La porción de tierra en que cabe una fanega de trigo sembrada, á distinción de la sembradura, que se conoce por medida.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Puogenia. Femenino. *Medicina.* Formación de pus en caso de inflamación que termina por supuración.

ETIMOLOGÍA. *Pus* y *gemnáō*, yo produzco.

Puonçe. Masculino. *Erudición.* Nombre del primer hombre, según algunos autores chinos.

Puones. Masculino plural. Nombre dado por los cardadores á las púas grandes y desiguales de la carda.

Pupa. Femenino. La postilla que queda del grano que sale en el cuerpo, y más comunmente en la boca. ‖ Voz de los niños con que dan á entender algún mal que no saben explicar.

Pupila. Femenino. NIÑA DE LOS OJOS. ‖ La huérfana menor de doce años que tiene tutor. También se da este nombre á la menor de veinticinco años que tiene curador.

ETIMOLOGÍA. *Pupilo:* latín, *pūpilla*, la niña del ojo; diminutivo de *pūpa*, niña, porque nunca envejece: italiano, *pupilla;* francés, *pupille;* catalán, *pupil-la*, la que necesita de tutor por no haber cumplido doce años: *la minyona que necessita de tutor per no tenir encare dotze anys.* (LABERNIA.)

Pupilaje. Masculino. El estado del pupilo respecto de su tutor. ‖ El estado del que está ajustado por un tanto diario para que le cuiden y den de comer; y así se suele decir: estar á PUPILAJE. ‖ El de aquel que está sujeto á la voluntad de otro porque le da de comer. ‖ La casa donde se reciben pupilos estudiantes ú otros huéspedes pagando el gasto que hacen. ‖ Lo que se paga diariamente por dicho gasto.

ETIMOLOGÍA. *Pupilo:* catalán, *pupillatge; pupil-laritat;* francés, *pupillarité*.

Digitized by Google

Pupilar. Adjetivo. Lo que pertenece al pupilo ó menor.

ETIMOLOGÍA. *Pupilo:* latín, *pūpillāris;* italiano, *pupillare;* francés, *pupillaire;* catalán, *pupil-lar.*

Pupilero, ra. Masculino y femenino. El que recibe en su casa pupilos.

Pupilo. Masculino. *Derecho romano.* El menor que necesita de tutor, que en el hombre es hasta la edad de catorce años, y en la mujer, hasta los doce. ‖ El muchacho que está puesto en casa de pupilaje, y por extensión cualquier otro huésped que paga el hospedaje.

ETIMOLOGÍA. *Pueril:* latín, *pūpillus,* diminutivo de *pūpus,* niño; catalán, *pupil-lo;* francés, *pupille;* italiano, *pupillo.*

Reseña.—PUPILOS *de la guardia imperial, ó de la guardia,* se llamó un cuerpo de jóvenes unido á la guardia de Napoleón. Se llamaron así porque casi todos eran niños hallados en la capital y en los departamentos.

Pupíporos. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos himenópteros.

Pupitiri. Masculino. *Ornitología.* Ave de Nueva Granada, del tamaño del jilguero, de color verde; los encuentros de las alas, azules; y el pico, corvo. Canta con mucho primor é imita á las demás aves.

Pupitre. Masculino. Papelera de atril para escribir sobre ella colocándola sobre una mesa.

ETIMOLOGÍA. 1. *Púlpito:* francés, *pupitre;* Berry, *popître.*

2. *Pupitre* representa *pulpitre.*

Pupófago, ga. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de cierta clase de insectos himenópteros.

Puposo, sa. Adjetivo. El que tiene pupas.

Puraco. Masculino. *Ictiología.* Pez del Brasil, notable por su propiedad eléctrica.

Puramente. Adverbio de modo. Con pureza y sin mezcla de otra cosa. ‖ Meramente, estrictamente. ‖ *Forense.* Sin condición, excepción, ó restricción.

ETIMOLOGÍA. *Pura* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *pūrè;* italiano, *puramente;* francés, *purement;* catalán, *puramente.*

Purana. Masculino. *Erudición.* LOS PURANAS. Nombre sanscrito de los poemas sagrados que contienen todo el cuerpo de la teología de Hindus, cada uno de los cuales hace especial mención de cinco asuntos: la creación, la destrucción y revolución de los mundos, la genealogía de los dioses y de los héroes, los reinados de los Manus y las hazañas de sus descendientes. Hay dieciocho PURANAS reconocidos. (LITTRÉ.)

Puré. Masculino. Especie de sopa.

ETIMOLOGÍA. Francés, *purée.*

1. Simétrico de *poiree* y *porée,* que equivale á caldo de puerco, y figuradamente, todo caldo. (SCHELLER.)

2. El bajo latín *porea* depone en favor de este origen.

3. Latín *pūrāre,* limpiar, forma verbal de *pūrus,* puro. (LITTRÉ.)

4. En efecto, el francés *purée,* que aparece en el siglo XV, es simétrico del bajo latín *purea,* del latín *pūrus,* puro.

Pureta. Femenino. Polvos magnéticos que se hallan cerca de Génova.

Pureza. Femenino. La calidad que constituye alguna cosa pura, limpia y sin mezcla de cosa extraña. ‖ Castidad, especialmente la virginal. ‖ Metáfora. La carencia de pecados, integridad é inocencia de costumbres. ‖ Metáfora. La exactitud en la elección, uso, orden y construcción de las voces, frases y expresiones.

ETIMOLOGÍA. *Puridad:* catalán, *puresa;* italiano, *purezza.*

Purga. Femenino. Medicina que se toma por la boca para descargar el vientre.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* italiano y catalán, *purga;* francés, *purge.*

Moral de la familia. No hay mejor PURGA que la sobriedad.

Purgable. Adjetivo. Lo que se puede ó debe purgar.

ETIMOLOGÍA *Purgar:* latín, *purgābilis;* catalán, *purgable.*

Purgación. Femenino. La acción y efecto de purgar. ‖ *Medicina.* La acción de expeler los malos humores mediante la medicina que se ha tomado para ello. ‖ La sangre que naturalmente evacúan las mujeres todos los meses, y después de haber parido. ‖ La materia ó humor que por enfermedad se suele expeler por la vía de la orina, así en hombres como en mujeres, la que regularmente se nombra en plural. ‖ *Forense.* El acto de purgarse y desvanecer los indicios ó nota que resulta contra alguna persona delincuente. ‖ CANÓNICA *Forense.* La prueba que los cánones establecen para el caso en que alguno fuere infamado ó notado de algún delito que no se puede plenamente probar, reducida á que se purgue la nota ó infamia del acusado por su juramento y el de los compurgadores. ‖ VULGAR *Forense.* La disquisición ó examen judicial, en que por defecto de otra prueba, y para decidir la verdad de la inocencia ó culpa del reo, se le sujetaba á la experiencia del agua hirviendo, ó del hierro encendido, ó del agua fría (en que se le arrojaba atado de piés y manos) declarándole culpado si se hundía en ella ó si el fuego le quemaba, é inocente, si sucedía lo contrario. También se hacía este examen por medio del duelo y de otros modos supersticiosos é ilícitos. ‖ *Escuela aristotélica.* Esta escuela llama PURGACIÓN á la corrección que la tragedia opera en las pasiones humanas mediante el terror y la piedad. ‖ PURGACIÓN DE LAS PASIONES *Literatura antigua.* Efecto que, según Aristóteles, deben operar en el alma del espectador el terror y la compasión, principios dominantes de la tragedia. ‖ *Química antigua.* Preparación que se hacía sufrir á los metales y otros minerales para purificarlos.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* latín, *purgātĭo,* el acto de expeler los malos humores por medio de la medicina; italiano, *purgazione;* francés, *purgation;* catalán, *purgació.*

Purgadamente. Adverbio de modo. Con purgación ó castigo. ‖ Con sufrimiento.

ETIMOLOGÍA. *Purgada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *purgatamente.*

Purgadisimo, ma. Adjetivo superlativo de purgado.

Purgado, da. Participio pasivo de purgar.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* latín, *purgātus;* italiano, *purgato;* francés, *purgé;* catalán, *purgat, da.*

Purgador, ra. Masculino y femenino. El que ó la que purga.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* latín, *purgātor,* forma activa de *purgātĭo,* purgación; italiano, *purgatore;* francés, *purgateur,* catalán, *purgador, a.*

Purgadura. Femenino anticuado. PURGA.

Purgamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de limpiar ó purgar.

Purgante. Participio activo de purgar. Lo que purga. Dícese regularmente de la medicina que se aplica ó sirve para este efecto, y se usa como sustantivo masculino; un PURGANTE, los PURGANTES.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* latín, *purgans, purgantis;* italiano, *purgante;* catalán, *purgant.*

Purgar. Activo. Limpiar, purificar alguna cosa quitándole todo cuanto la puede hacer imperfecta ó no le conviene. ‖ EXPIAR. ‖ Metáfora. Purificar, acrisolar. ‖ Satisfacer con alguna pena parte ó el todo de lo que uno merecía por su culpa ó delito. ‖ Padecer las penas del Purgatorio para purificarse el alma de las reliquias del pecado, y poder entrar en el cielo. ‖ Dar al enfermo la medicina conveniente para exonerar el vientre. Usase también como recíproco. ‖ Evacuar algún humor, ya sea naturalmente, ó mediante la medicina que se ha aplicado á este fin; y así se dice que la llaga ha PURGADO bien. Se usa también como neutro en esta acepción. ‖ *Forense.* Desvanecer los indicios, sospecha ó nota que hay contra alguna persona. ‖ Metáfora. Corregir, moderar las pasiones. ‖ Recíproco metafórico. Libertarse de cualquiera cosa no material que causa perjuicio ó gravamen. ‖ ¡TOMA SI PURGA! Interjección con que se expresa el enfado de que alguna cosa se repita muchas veces y continuamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *purgāre,* de *pūrus,* puro, é *igāre,* tema frecuentativo de *agĕre,* hacer: *purum-agĕre, pur-agĕre, pur-igāre, purgāre,* hacer puro: italiano, *purgare;* francés, *purger;* provenzal y catalán, *purgar.*

Purgar la infamia. «Frase forense que se dice del reo cómplice en un delito que, habiendo declarado contra él su compañero, no se tiene por testigo idóneo, por estar infamado del delito, y poniéndole en el potro del

Digitized by Google

tormento y ratificando allí su declaración, se dice que *purga la infamia*, y queda válida la declaración.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Purgarse. Recíproco. Tomar un purgante para evacuar los malos humores. ‖ Se usa en las acepciones del activo, como pasivo y recíproco.

Purgativa. Adjetivo femenino. «*Vía* PURGATIVA se llama en términos místicos el primero de los caminos ó estados de los que desean llegar á la perfección, mediante la inspiración superior.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Purgativo, va. Adjetivo. Lo que purga ó tiene virtud de purgar. ‖ *Medicina.* Nombre genérico de los medicamentos que producen evacuaciones albinas. Los medicamentos PURGATIVOS suelen dividirse en tres clases: laxativos, catárticos y drásticos. ‖ FUEGO PURGATIVO. *Mineralogía.* El fuego que produce ciertas substancias, como, por ejemplo, los jaspes que son de una materia uniforme.

ETIMOLOGÍA. *Purgatorio:* latín, *purgātīvus*, que tiene virtud de purgar; italiano, *purgativo;* francés, *purgatif;* catalán y provenzal, *purgatiu.*

Purgatorio. Masculino. Lugar donde las almas de los que mueren en gracia, sin haber hecho en esta vida penitencia entera por sus culpas, satisfacen la deuda con las penas que padecen para ir después á gozar de la gloria eterna, donde no pueden entrar sin estar enteramente limpias y purificadas. ‖ Metáfora. Cualquiera lugar donde se pasa la vida con trabajo y penalidad, en cuyo sentido se dice que la paciencia es el gran PURGATORIO de la vida.

ETIMOLOGÍA. *Purgar:* latín, *purgātōrĭus*, purgativo; y figuradamente, que purifica el alma: italiano, *purgatorio;* francés, *purgatoire;* provenzal, *purgatori, purguatori;* catalán, *purgatori.*

Reseña.—1. *Catolicismo.* Lugar de dolor donde van los justos, que han muerto en estado de gracia; pero sin haber satisfecho plenamente en este mundo á la justicia divina, debiendo sufrir por sus pecados la pena merecida, hasta quedar purificados y ser admitidos en el Paraíso.

2. *Protestantismo.* Los protestantes niegan la existencia del PURGATORIO.

3. *Islamismo.* Los musulmanes tienen un lugar intermedio entre el Paraíso y el Infierno, y le llaman *Araf.*

Púribus (EN Ó IN). Locución adverbial. En plata, sin rodeos.

Purichinela. Femenino. POLICHINELA.

Puridad. Femenino anticuado. PUREZA, por la calidad que constituye alguna cosa pura, limpia y sin mezcla de materia extraña. ‖ Anticuado. Entereza, integridad, severa y exacta observancia. ‖ Anticuado. Inocencia, rectitud, integridad de costumbres. ‖ Anticuado. SECRETO. ‖ EN PURIDAD. Modo adverbial. Sin rebozo, claramente y sin rodeos. ‖ Modo adverbial anticuado. EN SECRETO.

ETIMOLOGÍA. *Puro:* latín, *pūrĭtas;* italiano, *purità;* francés, *pureté;* catalán, *puritat.*

Purificable. Adjetivo. Que puede purificarse.

Purificación. Femenino. El acto de purificar ó limpiar de toda mancha ó imperfección. ‖ *Liturgia católica.* La fiesta que en el día 2 de Febrero celebra la Iglesia, en memoria de cuando Nuestra Señora fué con su Hijo santísimo á presentarle en el templo á los cuarenta días de su parto, en cumplimiento de la ley; que, aunque no la obligaba, por ser exenta de toda mancha, lo ejecutó por el buen ejemplo. ‖ *Biblia.* En las mujeres, según el *Levítico*, era el acto de ir al templo después de pasados los días de la purgación del parto. ‖ En la misa, cada uno de los lavatorios con que se purifica el cáliz después de consumido el *sánguis*, de los cuales el primero se hace con vino solo; y el segundo, con vino y agua. ‖ *Historia.* Nombre de diferentes prácticas, supersticiosas muchas de ellas, empleadas en varias religiones y sectas filosóficas, como las PURIFICACIONES de los neoplatónicos, de que habla Bossuet. ‖ En España, después de la vuelta de Fernando VII, se llamó PURIFICACIÓN una especie de examen ó prueba de los antecedentes políticos de los sospechosos, á fin de declararlos culpables ó inocentes en punto á la nota de afrancesados; y así se decía: «admitir á PURIFICACIÓN.»

ETIMOLOGÍA. *Purificar:* latín, *pūrĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *pūrĭfĭcātus*, purificado; catalán, *purificació;* provenzal, *purificatió;* francés, *purification;* italiano, *purificazione.*

Reseña.—1. *Biblia.* La PURIFICACIÓN exterior se llama santificación en las Sagradas Escrituras. (HENRY).

2. PURIFICACIONES LEGALES.—Así llama la ley de Moisés á las ceremonias en cuya virtud eran eficaces las PURIFICACIONES.

3. La mujer que paría, estaba encerrada cuarenta días en su vivienda, pasados los cuales, iba á llevar sus ofrendas al templo. La ofrenda consistía en un cordero con un pichón ó una tórtola.

4. Si era una joven, la incomunicación duraba doble tiempo; esto es, ochenta días.

5. Las PURIFICACIONES LEGALES de los israelitas eran convenientes á la salud y á las buenas costumbres. (HENRY, *Costumbres de los israelitas, tomo XIII, segunda parte, página 140.)*

Purificadamente. Adverbio de modo. Con purificación.

ETIMOLOGÍA. *Purificada* y el sufijo adverbial *mente.*

Purificadero, ra. Adjetivo. Lo que limpia ó purifica.

Purificadisimo, ma. Adjetivo superlativo de purificado.

Purificado, da. Participio pasivo de purificar.

ETIMOLOGÍA. *Purificar:* latín, *pūrĭfĭcātus*, participio pasivo de *pūrĭfĭcare;* italiano, *purificato;* francés, *purifié;* catalán y provenzal, *purificat.*

Purificador, ra. Masculino y femenino. El que limpia ó purifica. ‖ Paño de lino de una tercia en cuadro, con el cual se enjuga y purifica el cáliz después que el sacerdote ha consumido la segunda purificación en la misa. ‖ El lienzo de que se sirve el sacerdote en el altar para limpiarse los dedos después de dar la comunión á los fieles, etc.

ETIMOLOGÍA. *Purificar:* italiano, *purificatore;* francés, *purificateur;* catalán, *purificador, a.*

Purificamiento. Masculino. PURIFICACIÓN.

Purificante. Participio activo de purificar. Lo que purifica.

Purificar. Activo. Quitar de cualquiera cosa lo que le es extraño, dejándola en el ser y perfección que debe tener según su calidad; y así se dice: PURIFICAR la sangre, PURIFICAR los metales, PURIFICAR el ambiente. ‖ Metáfora. Limpiar alguna cosa no material de toda imperfección. ‖ *Teología.* Acrisolar Dios las almas por medio de las aflicciones y trabajos. ‖ Recíproco. En la ley antigua era presentarse la mujer en el templo después del parto, habiendo pasado el tiempo de la purgación.

ETIMOLOGÍA. Latín *pūrĭfĭcāre*, de *pūros*, puro, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer; italiano, *purificare;* francés, *purifier;* provenzal y catalán, *purificar.*

Purificarse la condición. «Frase que vale lo mismo que llegar el caso de haber de ejecutarse ó tener su efecto aquello que estaba prometido, ó se esperaba condicionalmente.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Purificativo, va. Adjetivo. Que purifica. Suele usarse sustantivamente en la terminación masculina, como cuando se dice: «un PURIFICATIVO de la sangre.»

ETIMOLOGÍA. *Purificar:* italiano, *purificativo;* francés, *purificatif;* provenzal, *purificatiu.*

Purificatorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para purificar alguna cosa. ‖ Masculino. El paño con que el sacerdote enjuga el cáliz después de la comunión. Es el que cubre el cáliz, encima del cual se pone la patena.

ETIMOLOGÍA. *Purificar:* bajo latín, *pūrĭfĭcātōrĭum;* italiano, *purificatorio;* francés, *purificatoire;* provenzal, *purificatori.*

Puriforme. Adjetivo. *Medicina.* Parecido al pus, en cuyo sentido se dice: «esputos PURIFORMES.»

ETIMOLOGÍA. Latín *pus, pūris*, pus, *forma:* francés, *puriforme.*

Purim. Masculino. *Biblia.* Fiesta celebrada por los judíos en memoria de la venganza que sus antepasados tomaron de sus enemigos.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *pūrīm*, suertes; plural de *pūr:* francés, *purim.*

Reseña.—1. La fiesta se celebraba el 14 de Marzo.

2. Esther salvó á los judíos.

3. Fiesta judaica establecida en memoria de las suertes que echó Amán

Digitized by Google

para perder á los judíos. *(Esther, capítulo IX, versículos 24, 26.)*

Purísima (LA). Nombre antonomástico de la Santa Virgen María.

ETIMOLOGÍA *Purísimo.*

Purísimamente. Adverbio de modo superlativo de puramente.

Purísimo, ma. Adjetivo superlativo de PURO.

ETIMOLOGÍA. *Puro:* latín, *purissĭmus;* catalán, *puríssim, a.*

Purismo. Masculino. El vicio del que afecta mucho la pureza del lenguaje.

ETIMOLOGÍA. *Puro:* italiano y catalán, *purismo;* francés, *purisme.*

Purista. Adjetivo. El que afecta mucho la pureza del lenguaje. ‖ *Historia religiosa.* Miembro de una secta cristiana poco conocida. Los PURISTAS se llaman también *chambristas.*

ETIMOLOGÍA. *Puro:* italiano y catalán, *purista;* francés, *puriste.*

Puritanismo. Masculino. Secta de los puritanos. ‖ Su doctrina ‖ Rigorismo político ó moral.

ETIMOLOGÍA. *Puritano:* italiano y catalán, *puritanismo;* francés, *puritanisme.*

Reseña.—La patria del PURITANISMO es la Inglaterra; su apogeo, Escocia.

Puritano, na. Adjetivo que se aplica al sectario presbiteriano de Inglaterra que se precia de observar una religión más pura. Se usa también como sustantivo. ‖ El carácter del PURITANO consiste especialmente en rechazar las jerarquías y toda autoridad humana. ‖ Los calvinistas se gloriaban de ser los reformados que más se adherían á la letra de las Escrituras, entre todas las sectas presbiterianas, lo cual fué parte para que se les diese el nombre de PURITANOS en Inglaterra y en Escocia. (BOSSUET.) ‖ *Historia.* Estos PURITANOS especie de calvinistas, se refugiaron en 1620 en el país llamado después la Nueva Inglaterra, de donde se originan los Estados-Unidos del Norte. ‖ Por extensión, se da el nombre de PURITANO al que hace gala de un exagerado rigorismo en materia política ó moral.

ETIMOLOGÍA. *Puro:* italiano, *puritano;* francés, *puritain;* inglés, *puritan;* catalán y provenzal, *puritá.*

Reseña histórica.—1. Esta secta, designada al principio (en el reinado de Eduardo VI) con el título de *no-conformistas*, se aumentó y desenvolvió; sobre todo, entre los protestantes ingleses refugiados en Alemania á causa de las persecuciones de la reina María Tudor.

2. Perseguidos igualmente en tiempos de Isabel, los PURITANOS se separaron por completo de la Iglesia anglicana; y más tarde, heridos de nuevo por las medidas rigorosas de Jacobo I, pincipiaron á emigrar, hacia 1620, la mayor parte, á la América del Norte, donde poblaron especialmente el Massachussetts.

3. Estas colonias de PURITANOS, cuyo espíritu democrático se había revelado ya en Inglaterra, ejercieron una gran influencia en los destinos públicos de los Estados Unidos.

4. Después de haber sido perseguidos bajo los Estuardos, se aprovecharon, como las otras sectas *no conformistas*, del *acta de tolerancia*, publicada por Guillermo III, en 1689; y desde esta época, gozaron de las ventajas de todas las medidas encaminadas á conceder igual protección á todas las sectas disidentes. (Véanse: NEALE. *Histoire des Puritains;* y WALTER SCOTT, *Los Puritanos de Escocia*, en que el ilustre novelista describe magistralmente esta secta.)

Puro, ra. Adjetivo. Libre y exento de toda mezcla de otra cosa. ‖ El que procede con desinterés en el desempeño de su empleo ó en la administración de justicia. ‖ Lo que no incluye ninguna condición, excepción ó restricción. ‖ CASTO. ‖ Metáfora. Libre, exento de imperfecciones; como: tal libro contiene una moral ó doctrina PURA. ‖ Metáfora. Mero, solo, no acompañado de otra cosa. ‖ Masculino. Véase CIGARRO. ‖ DE PURO. Modo adverbial. Sumamente, excesivamente, á fuerza de..., como cuando se dice: «DE PURO bueno, se pasa.» ‖ DIOSES PUROS. *Mitología.* Dioses de los arcadios, que también se llaman cátaros. ‖ *Historia religiosa.* Nombre que tomaron los gnósticos, los montanistas y otros varios herejes, que afectaban una fervorosa piedad y una gran rigidez en las costumbres.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *pu*, limpiar, purificar: hebreo, *hur*, fuego, elemento purificador; griego, *pūr, pūrós; pyr, pyrós* (πῦρ, πυρός): latín, *pūrus;* italiano, *puro;* francés, *pur;* catalán, *pur, a.*

Reseña.—PURO. *Purus*, cosa pura, sin mezcla, sin mancha: del griego *pyr, pyrós*, ó *pūr, pūrós*, el fuego, que era antiguamente emblema de la purificación. (MONLAU.)

Púrpura. Femenino. Múrice de concha retorcida, como la del caracol, dentro de cuya garganta dicen que se hallaba aquel precioso licor rojo con que antiguamente se teñían las ropas de los reyes y emperadores. ‖ La ropa teñida con el color de la PÚRPURA. ‖ El color encarnado subido, semejante al de la PÚRPURA. ‖ Metáfora. La dignidad real y la de los cardenales. ‖ Metáfora. *Poética.* La sangre.

ETIMOLOGÍA. Griego πορφύρα *(porphyra):* latín, *purpŭra*, pescado de concha como la del caracol, en cuya garganta se encuentra el licor rojo llamado *púrpura;* italiano, *pòrpora;* francés, *pourpre;* provenzal, *porpra;* catalán, *púrpura;* burguiñón, *porpre.*—«Pescado de concha retorcida como la del caracol, dentro de cuya garganta se halla aquel precioso licor rojo con que antiguamente se teñían las ropas de los Reyes, siendo el más estimado el de Tiro, que era perfectamente rojo, porque el de otras partes tiraba á violado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Purpurado. Adjetivo. CARDENAL.

ETIMOLOGÍA. *Purpurar:* italiano, *porporato;* francés, *pourpré;* catalán, *purpurat.*—«Lo así teñido, ó vestido de púrpura.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Purpurante. Participio activo de purpurar. Lo que purpura ó le da á alguna cosa el color de púrpura.

Purpurar. Activo. Teñir de púrpura. ‖ Vestir de ella.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura:* latín, *purpŭrāre*, resplandecer como la púrpura; catalán, *purpurar.*

Purpurativo, va. Adjetivo. Que tiene virtud de purpurar.

Purpúrea. Femenino. Planta. AMOR DE HORTELANO.

ETIMOLOGÍA. *Purpúreo.*

Purpurear. Neutro. Tomar ó mostrar el color de púrpura.

ETIMOLOGÍA. *Purpurar*, frecuentativo; italiano, *porporeggiare;* catalán, *purpurejar.*

Purpúreo, rea. Adjetivo. Lo que tiene el color de púrpura. ‖ Lo perteneciente á la púrpura ó dignidad cardenalicia.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura:* latín, *purpŭrĕus;* catalán, *purpúreo, a.*

Purpúrico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO PURPÚRICO. Acido orgánico particular azoado, el cual resulta, ora de la acción del ácido azótico dilatado, ora de la del cloro ó del iodo, sobre el ácido úrico.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura:* francés, *purpurique.*

Purpuríferas. Femenino plural. *Conquiliología.* Familia de conchas que contienen púrpura.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura* y *fĕro*, yo llevo.

Purpurina. Femenino. *Química.* Substancia colorante, roja, extraída de la raíz de la rubia.

ETIMOLOGÍA. *Purpurino:* francés, *purpurine.*

Purpurino, na. Adjetivo. PURPÚREO, REA.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura:* latín, *purpŭrīnus;* francés, *purpurin;* italiano, *porporino.*

Purpurita. Femenino. *Conquiliología.* Concha del múrice, llamado púrpura, en estado fósil.

ETIMOLOGÍA. *Púrpura:* francés, *purpurite.*

Purrela. Femenino. El último é inferior vino de los que se llaman agua pie.

Purriela. Femenino familiar. Cualquiera cosa despreciable, de mala calidad, de poco valor.

Purulencia. Femenino. *Médicina.* Cualidad de lo purulento, en cuyo sentido se dice: «la PURULENCIA de los esputos.»

ETIMOLOGÍA. *Purulento:* latín, *pūrŭlentĭa;* italiano, *purulenza;* francés, *purulence.*

Purulentamente. Adverbio de modo. Con purulencia.

ETIMOLOGÍA *Purulenta* y el sufijo adverbial *mente.*

Purulento, ta. Adjetivo. *Medicina y cirugía.* Lo que tiene pus. ‖ Lo que participa de su naturaleza ó presenta

Digitized by Google

su aspecto, como cuando se dice: «orines PURULENTOS.» || FOCO PURULENTO. El absceso.

ETIMOLOGÍA. *Pus:* latín, *pūrŭlentus*, de *pus*, pus, y *olentus*, forma de *olēre*, oler: «que huele á pus:» italiano, *purulento;* francés, *purulent*, forma catalana.

Pus. Masculino. Humor que se segrega accidentalmente en los tejidos inflamados, cuya índole y consistencia varían según la naturaleza de los tejidos y de las lesiones que los afectan: su color ordinario es amarillento ó verdoso, y fluye con más ó menos abundancia de los diviesos y otros tumores, de las llagas, etc. Es un humor mórbido, que no tiene análogo en el estado normal; se caracteriza por la presencia de glóbulos especiales y se produce ordinariamente á consecuencia de una inflamación.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito पूय् *(pūy)*, apestar, heder: griego, πύω, πύθω *(pyō, pythō)*, podrir; πύον *(pyon)*, pus; latín, *pus pūris;* italiano y francés, *pus;* lituano, *palis*.

2. El griego *pyon* corresponde exactamente al sanscrito *pūyan*, pus, secreción, disolución.

Puseismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Doctrina religiosa extendida hace unos treinta años en Inglaterra por el doctor *Pusey*, canónigo de la Iglesia de Cristo y profesor de hebreo en Oxford. Los *puseístas* separan las doctrinas de la Iglesia anglicana de los elementos que el presbiterianismo y el puritanismo han introducido en ella, y vuelven la Reforma á lo que era en tiempo de Enrique VIII. Inclinándose hacia el catolicismo, piden el restablecimiento de la misa, de la penitencia, de la confesión auricular, del ayuno, de la invocación de los santos y otras prácticas. Las cruces, las estolas, los cirios, reaparecen en sus capillas, así como el breviario romano, un tanto modificado.

ETIMOLOGÍA. Doctor *Pusey:* francés, *puseysme*.

Puseista. Masculino. Secuaz del puseísmo.

ETIMOLOGÍA. *Puseísmo:* francés, *puseyste*.

Pusiesta. Femenino anticuado. La hora después de siesta.

ETIMOLOGÍA Latín *post*, después, y *siesta*.

Pusilánime. Adjetivo. Falto de ánimo y valor para tolerar las desgracias ó para intentar cosas grandes.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭsillănĭmis;* de *pŭsillus*, diminutivo de *pūsus*, niño pequeño, y *ănĭmus*, ánimo; italiano, *pusillànime;* francés, *pusillanime;* catalán, *pusil-lánim, a*.

Pusilánimemente. Adverbio de modo. Con pusilanimidad.

ETIMOLOGÍA. *Pusilánime* y el sufijo adverbial *mente*.

Pusilanimidad. Femenino. Timidez, falta de ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Pusilánime:* latín, *pŭsillănĭmĭtas;* italiano, *pusillanimità;* francés, *pusillanimité;* provenzal, *pusillanimitat;* catalán, *pusil-lanimitat*.

Pusilánimo, ma. Adjetivo anticuado. PUSILÁNIME.

Pusilina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas marinas.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭsillus*, pequeño.

Pusos. Masculino plural. Nombre dado en los telares de medias á dos piezas que bajan de la barra platina.

Pusponer. Activo anticuado. POSPONER.

Pussa. Femenino. *Didáctica.* Divinidad de los chinos idólatras, que se cree sea la Tierra.

Pustrimero, ra. Adjetivo anticuado POSTRIMERO.

Pústula. Femenino. *Medicina y cirugía* POSTILLA. || PÚSTULA MALIGNA. Afección virulenta y gangrenosa, producida, en el hombre, por la inoculación directa ó de materias provenientes del lobado de los mamíferos, de la sangre ó de los despojos de un animal muerto de aquella enfermedad, ó de un animal en vías de putrefacción. || *Botánica.* Especie de pequeña ampolla sobre el tallo ó sobre las hojas de las plantas. || Nombre específico de un balano fósil. || *Zoología.* Nombre específico de unos moluscos, que forman parte de los univalvos de Lamarck.

ETIMOLOGÍA. Latín *pustŭla* y *pusŭla*, forma de *pus*, pus: italiano, *pùstola, pùstula;* francés, *pustule;* provenzal, *pustula, pustella, postella*.

Pustulado, da. Adjetivo. Que tiene pústulas.

ETIMOLOGÍA. *Pústula:* latín, *pustŭlātus*.

Pustulación. Femenino. *Medicina.* Desarrollo de pústulas en el cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Pústula:* francés, *pustulation*.

Pustulilla. Femenino diminutivo de pústula.

Pustuloso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que tiene la figura de una pústula ó participa de su naturaleza. || Por extensión se aplica á los objetos que presentan la forma de pústulas, en cuyo sentido se dice que «en ciertos puntos, se notan los vestigios de una erupción PUSTULOSA de unos basálticos.»

ETIMOLOGÍA. *Pústula:* latín, *pustŭlōsus*, lleno de costras; italiano, *pustoloso;* francés, *pustuleux*.

1. Puta. Femenino. || RAMERA. || LA MADRE, PUTA LA HIJA, PUTA LA MANTA QUE LAS COBIJA. Refrán con que se nota alguna familia ó junta de gente donde todos incurren en un mismo defecto. || AYER PUTAS, HOY COMADRES. Refrán que se dice de las personas que riñen difamándose, y luego con facilidad se hacen amigas. || ¿HAY MÁS PUTAS QUE CONFESAR? ESPERE USTED, PADRE, QUE AUN FALTA MI MADRE. Refrán con que se quiere significar que todo lo malo anda de sobra.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *pūtus*, muchacho; *pūta*, muchacha, simétrico de *pūsa* y de *pŭra*, forma antigua femenina de *puer*, niño; bajo latín, *puta*, chiquilla; italiano, *putta*, niña; *putto*, niño; francés del siglo XIII, *pute*, muchacha, doméstica; siglo XVI, *pute*, mujer de vida airada: «il condamna la PUTE à avoir le fonet,» «condenó á la *puta* à pena de azotes» (PAREO); portugués, provenzal y catalán, *puta*.

2. El sentido inmoral y deshonesto que hoy tiene la palabra del artículo, no viene de su origen.

3. Confírmalo también el sanscrito *putrî*, hija, muchacha, simétrico de *putras*, niño.

Reseña.—No es aceptable la interpretación de Covarrubias, de que se habla en el texto siguiente: «La mujer ruin que se da á muchos. Covarrubias siente se pudo decir cuasi *pútida*, porque siempre está escalentada y de mal olor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Puta. Femenino. *Mitología.* Divinidad romana, que invocaban los que podaban los árboles.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭtāre*, podar.

Putaismo. Masculino. Vida, ejercicio de mujeres perdidas. || Reunión de ellas. || Casa de prostitución.

Putanismo. Masculino. PUTAÍSMO.

ETIMOLOGÍA. *Putaísmo:* francés, *putanisme*.

Putanna. Femenino anticuado. PUTA.

ETIMOLOGÍA. *Puta:* francés, *putain;* italiano, *puttana;* catalán, *putana*.

Putañear. Neutro familiar. Darse al vicio de la torpeza buscando las mujeres perdidas.

ETIMOLOGÍA. *Putañero:* francés, *putasser;* catalán, *putejar*.

Putañero. Adjetivo familiar usado sólo en la terminación masculina, que se aplica al hombre dado al vicio de la torpeza.

ETIMOLOGÍA. *Puta:* francés, *putassier;* catalán, *putaner*.

Putañona. Femenino. Puta desorejada y vieja.

Putativamente. Adverbio modal. De un modo putativo.

ETIMOLOGÍA. *Putativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *putativement*.

Putativo, va. Adjetivo que se aplica al que es reputado ó tenido por padre, hermano, etc., no siéndolo. || MATRIMONIO PUTATIVO. *Forense.* El contraído por las partes contra derecho, pero de buena fe, ignorando los impedimentos legales que se oponían á su unión.

ETIMOLOGÍA. Latín *pŭtātīvus*, reputado, tenido por tal, forma adjetiva de *pŭtātus*, juzgado, participio pasivo de *pŭtāre*, juzgar, creer; italiano, *putativo;* francés, *putatif;* provenzal y catalán, *putatiu*.

Putchamina. Femenino. Especie de níspola de la Virginia.

Puteal. Masculino. *Antigüedades romanas.* Nombre que daban los antiguos á la cubierta del pozo en que se ponían los jueces para que la diosa Temis los inspirase. || PUTEAL DE LIBÓN.

ETIMOLOGÍA. PUTEAL *Libonis:* un lugar en el foro romano, junto al arco Flaviano, en donde se juntaban los usureros para tratar de sus negocios.

Digitized by Google

(Horacio). ‖ Otro lugar en el comicio, en donde estaban enterrados la navaja y piedra de afilar, que Tarquino Prisco mandó cortar al agorero Acio Navio con el fin de probar su ciencia. (Valbuena *reformado.)*

Reseña.—1. El puteal. Cobertera de pozo fatídico con una cara encima, en donde se ponían los jueces para que la diosa Temis les inspirara las sentencias.—«Brocal del pozo fatídico, con una ara encima, donde se ponían supersticiosamente los jueces, á fin de que la diosa Themis les inspirase las sentencias. En Córdoba era muy celebrado el puteal que llamaban de Tadeo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Confirman estos datos las siguientes noticias:

1.ª Lugar herido por el rayo, entre los antiguos romanos, que, después de haber sido purificado por los sacerdotes, rodeaban de pozos *(pŭtĕus)* para que nadie pisase un sitio convertido en sagrado, como depositario del fuego celeste.

2.ª En Roma había dos puteales célebres en el *Forum romanum:* el de *Atius Navius*, en el Comitium; y el de *Libón*, en la extremidad Este de la playa.

3.ª El puteal era un altar cilíndrico y hueco, rodeado de un templo circular, llamado *bidental*, que se elevaba donde había caído un rayo. Se llama más particularmente puteal á la especie de pozo formado por el altar hueco.

4.ª Puteal *de Acio Navio.* Altar erigido en el campo de los *comitas*, donde había estado la piedra que Acio Navio cortó de un golpe, bajo Tarquino *el Viejo.*

Putear. Neutro familiar. Putañear

Puteoritas. Masculino plural. Nombre de ciertos sectarios que tributaban honores á los pozos y á las fuentes.

Puteria. Femenino anticuado. La casa pública de prostitución. ‖ Putaísmo. Familiar. Arrumaco, ronce ría, soflama de que usan algunas mujeres. ‖ ni hurto nunca se encubren mucho. Refrán que enseña que la cautela y cuidado no pueden ser perpetuos cuando el pecado es frecuente.

Etimología. *Puta:* catalán, *putería, putaría.*

Putero. Adjetivo familiar. Putañero.

Etimología. *Putería:* catalán, *putero.*

Putescamente. Adverbio de modo. A estilo de putas.

Etimología. *Putesca* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *putescament.*

Putesco, ca. Adjetivo familiar. Lo perteneciente á las putas.

Etimología. *Puta:* catalán, *putesch, ca.*

Putica, lla, ta. Femenino diminutivo de puta.

Etimología. *Puta:* latín *pŭsilla,* muchachilla, en Horacio; simétrico de *pūsiōla,* en Prudencio.

Puticolos. Masculino plural. *Antigüedades.* Especie de pozos pequeños cerca de la puerta Esquilina, donde se enterraba á los ciudadanos pobres de Roma.

Etimología. Latín *pŭtĭcŭli,* en Festo, diminutivo de *pŭtĕus,* pozo: francés, *puticules.*

Puto. Masculino. El sujeto de quien abusan los libertinos. ‖ A puto el postre. Locución familiar con que se denota el esfuerzo que se hace para no ser el último ó postrero en alguna cosa.

Putput. «Lo mismo que Abubilla. Tiene uso esta voz en Valencia y otras partes.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Putrefacción. Femenino. *Física.* Descomposición que, bajo ciertas condiciones de calor y de humedad, experimentan todos los cuerpos organizados, cuando en ellos se extingue la vida. ‖ La acción de corromperse alguna cosa. ‖ La podre ó podredumbre.

Etimología. Latín *putrefactĭo,* corrupción, forma sustantiva abstracta de *putrefactus,* putrefacto; catalán, *putrefacció;* francés, *putréfaction;* italiano, *putrefazione.*

Reseña —1. La putrefacción es una verdadera fermentación, lo cual explica el hecho de que los cuerpos se calientan cuando se pudren, combinándose con la base de aire puro. (Brisson, *Física.)*

2. Para obtener buen nitro, basta exponer al contacto del aire materias vegetales y animales en putrefacción. (Buffón, *Mineralogía.)*

3. El último de los caracteres que distinguen á las materias animales de las vegetales, consiste en esa especie de descomposición espontánea que experimentan y que se llama putrefacción. (Fourcroy.)

Putrefaciente. Adjetivo. Putrefactivo

Putrefactivo, va. Adjetivo. Lo que puede causar putrefacción.

Etimología. *Putrefacto:* francés, *putrefactif;* italiano, *putrefattivo;* catalán, *putrefactiu, va.*

Putrefacto, ta. Adjetivo. Podrido.

Etimología. Latín *putrēfactus,* participio pasivo de *putrēfĭĕri,* corromperse, podrirse; de *putris,* podrido, y *fĭĕri,* forma pasiva de *făcĕre,* hacer: provenzal, *putrefact;* francés, *putréfait;* italiano, *putrefatto.*

Putrelíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive sobre materias corrompidas.

Putrescencia. Femenino. *Física.* Estado en que un cuerpo se halla en vías de llegar á la putrefacción. La putrescencia no se indica á la temperatura del hielo; pero la alteración séptica se deja ver á 6 ú 8 grados sobre aquella temperatura.

Etimología. Latín *putrescĕre,* podrirse: francés, *putrescence.*

Pútridamente. Adverbio de modo. De una manera pútrida.

Etimología. *Pútrida* y el sufijo adverbial *mente.*

Putridez. Femenino. Putrefacción.

Etimología. *Pútrido:* latín, *putrēdo, putrēdĭnis;* italiano, *putridità:* francés, *putridité.*

Pútrido, da. Adjetivo. Corrompido, podrido, lo que está acompañado de putrefacción. ‖ Fermentación pútrida. *Química.* Descomposición con putrefacción, en que el aire ejerce una influencia muy marcada. ‖ Fiebre pútrida. *Medicina.* Fiebre.

Etimología. *Pozo:* sanscrito, *pūtis,* corrupción; latín, *putrĭdus,* forma adjetiva de *putrēre,* podrir; italiano, *pùtrido;* francés, *putride;* provenzal, *putrid;* catalán, *pútrido.*

Putrilaginoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Concerniente al putrílago; que es de su naturaleza. ‖ Anticuado. Podrido, lleno de corrupción.

Etimología. *Putrílago:* francés, *putrilagineus.*

Putrilago. Masculino. Substancia semilíquida que se desprende de las partes desorganizadas en ciertas afecciones gangrenosas, á consecuencia de putrefacción y reblandecimiento de los tejidos.

Etimología. Latín *putrĭlāgo;* de *putrēre* y *putrescĕre,* podrir; francés, *putrilage.*

Putrívoro, ra. Adjetivo. Que se alimenta de substancias corrompidas.

Etimología. Latín *putris,* podrido, y *vŏrāre,* comer; francés, *putrivore.*

Putuela. Femenino diminutivo de puta.

Putza. Femenino. *Mitología.* Diosa de los chinos.

Puva. Femenino. Espina.

Puya. Femenino. La punta acerada que en su extremidad superior tienen las varas ó garrochas de los picadores y vaqueros, con la cual estimulan ó castigan á las reses.

Etimología. *Pua.*

Puyal. Masculino anticuado. Poyo.

Puyar. Neutro anticuado. Subir.

Puyazo. Masculino. La herida que se hace con puya.

Puyero, ra. Adjetivo americano. Pullista. ‖ Americano. El que lleva las puntas de los piés hacia dentro

Puyo, ya. Participio pasivo irregular anticuado de puyar. Subido, levantado.

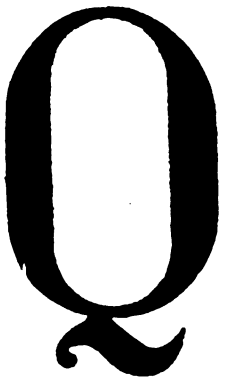
Puzol. Masculino. Puzolana.

Puzolana. Femenino. Especie de arena que se encuentra en Puzol y en sus cercanías, y sirve para hacer la mezcla con la cal.

Etimología. *Pozolana.* —«Especie de arena muy menuda, que se halla en el territorio de Puzol, en Italia, la cual echada en agua se endurece y petrifica, de suerte que es muy á propósito paaa cimientos, por quedar muy firmes.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Digitized by Google



Q. Vigésima letra de nuestro alfabeto, décimaquinta de las consonantes. Suena del mismo modo que la *C* cuando ésta hiere á las vocales *a, o, u*. En castellano nunca se usa de *q* sin poner después de ella la *u*, la cual se elide y suprime en la pronunciación. Su nombre es CU. (ACADEMIA.) ‖ *Numeración*. Entre los antiguos, fué letra numeral que significaba *quinientos*, según el verso:

Q valet A cum D quingentos vult numerare.

Poniéndole una raya encima, á modo de tilde, valía quinientos mil. ‖ En castellano, se escriben hoy con *C* innumerables palabras que en los monumentos más antiguos de nuestra literatura y legislación se escribieron con *Q*, ortografía perfectamente etimológica. ‖ La *Q* no se duplica en ningún caso. ‖ *Gramática general*. Pertenece al número de las paladiales y guturales. ‖ Décima octava letra del alfabeto catalán y la décima cuarta de las consonantes. ‖ *Gramática fenicia*. Corresponde al *Koph (Kof)* de los fenicios. ‖ *Gramática árabe*. Vigésima primera letra del alfabeto, cuyo nombre es *qâf*. Es la octava de las letras *lunares* y la séptima de las *enfáticas*. ‖ *Alfabeto dórico de Cumas*. Es el *Koppa* de dicho alfabeto. ‖ *Gramática griega*. Vigésima segunda letra del alfabeto, cuyo nombre es χῖ *(chī)*. ‖ *Gramática etrusca*. Equivale al *cops* de los etruscos. ‖ *Numismática*. En las monedas francesas, es la marca de las que se acuñaron en Perpiñán. ‖ *Lingüística*. La *Q* existió en el alfabeto de los griegos, que la denominaron *coppa*, y que la tomaron del *qof* de los fenicios. Su lugar era entre la *pi* (π) y la *rho* (ρ), como en el alfabeto latino, entre la *P* y la *R*. El *coppa* griego no quedó en el alfabeto más que para la numeración, donde valía 90. No existió en el primer alfabeto latino, en que se sustituía con la *C*, escribiendo *oblicuus, locuuntur;* y cuando se admitió, al principio, no fué seguida de la *U*, pues la llevaba en sí misma, como la *K* llevaba la *A*. Así sucede que en las *Pandectas* se lee *qoeppe* y *coeppe*, por *quippe*. ‖ *Erudición*. Los orientalistas y algunos geógrafos modernos escriben la *Q* sin la *u* en la transcripción de los nombres árabes, en que representa el *qof;* como *Qobayl* por *Cobail*. ‖ *Literatura latina*. Décima sexta letra del alfabeto latino, correspondiente al número de las consonantes mudas. Entre los antiguos, unos la miraban como correspondiente á la *Koppa* de los griegos; otros la consideraban como signo gráfico de la fusión de las dos letras *C U (Cu)*. ‖ *Epigrafía*. En los monumentos de la antigüedad hállase escrito *pequdes* por *pecudes; pequnia* por *pecunia; mequm* por *mecum, qis, qid*, por *quis, quid*. Como abreviatura, expresa las más veces el prenombre *Quintus*, como *Q. Fabius Maximus; Q. Cæcilius Metellus*. Sirve también para significar la palabra *Quirites*. En ciertas ocasiones equivale á la enclítica *que*, como en *S. P. Q. R., senatus populusque romanus. D. N. M. Q., devotus numini majestatique ejus.* ‖ Es abreviatura de *Quæstor, quinquennalis. Q. I. S. S., Quæ infra scripta sunt. Q. R. C. F., quando rex comitiavit fas. Q. S. P. P. S., qui sacris publicis præsto sunt. Q. V. A., qui vixit annos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Q, q;* griego, Χ, χ.

Reseña.—*Q*. Esta letra, según notó ya juiciosamente el gramático latino Prisciano, sería del todo inútil en nuestro alfabeto si éste fuese perfecto y pintase con sencillez y exactitud los elementos de la voz. Con efecto, la *Q* no es solamente un signo equívoco con *C* y con la *K*, sino que en rigor es un signo de figura doble, *Qu*, por cuanto nunca se escribe sin *u*, bien que esta última letra se elide, se liquida ó se suprime en la pronunciación. Estas consideraciones han hecho sin duda que la *K* haya casi desaparecido de nuestro alfabeto, y que la *C* sustituya á la *Q* en muchísimas voces que antes conservaban estas últimas letras (como la conserva todavía el francés) por respeto á su origen latino. Así, pues, la *Q* se halla frecuentemente conmutada en *c*, como en *ca* ó *car* (anticuados), *casi, cual, cuando, cuatro* (con sus derivados y compuestos), *cuestión, escama, nunca*, del latín *quâ-re, quasi, quali, quando, quatuor, quæstione, squamma, nunquam*. Conmutada en *g*, en *agua, águila, antiguo, igual, seguir, yegua*, de *aqua, aquila, antiquo, æquali, sequi, equa*. (MONLAU.)

Quadrigat. Masculino. *Antigüedades romanas*. Nombre dado á antiguos denarios de plata, en que se veía la Victoria conduciendo un carro tirado por cuatro caballos.

ETIMOLOGÍA. *Cuadriga*.

Quarango. Masculino. «El árbol que produce la quina. Es casi del tamaño del cerezo: tiene las hojas redondas y dentadas, la flor grande que tira á encarnada, al pie de la cual echa una vaina, en que tiene una especie de almendra chata y blanca, en-

Digitized by Google

vuelta en una cascarilla delgada. Críase en la provincia de Quito, en el Perú.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quarto (IN). Sustantivo y adjetivo masculino. Libro cuyas hojas están plegadas en cuarto; y así se dice: un IN-QUARTO; como se dice un *in-folio.*

Quarter. Masculino. *Metrología.* Medida inglesa de capacidad para los cereales, la harina y la sal; es de seis *bushels* y equivale á dos hectólitros y 907 decilitros.

Quasi. Anticuado. CASI.

Quass. Masculino. Licor fermentado que se hace vertiendo agua caliente sobre harina de cebada ó de otra clase, y que es la bebida ordinaria de los países rusos.

Quatef. Masculino. *Gramática hebrea.* Nombre común de tres puntos vocales de la lengua hebraica, á saber: el QUATEF-*palach*, equivalente á la *a* breve; el QUATEF-*segol*, á la *e* breve; y el QUATEF-*quamets*, á la *o* breve.

Quay-Pora. Masculino. *Mitología indiana.* Idolo que todos los años se lleva en procesión en el reino de Aracán, en las Indias.

Que. Pronombre relativo que sigue siempre á algún nombre, y equivale á EL CUAL. Sin variar de forma, se aplica á singular y á plural, y á los tres géneros, masculino, femenino y neutro. Preguntando, se antepone las más veces y se escribe con acento. ‖ Se usa también como interjección para exagerar y ponderar una cosa. ‖ Usada después del verbo es conjunción copulativa, que rige otro verbo y lo determina. ‖ Es también conjunción comparativa; verbi gracia: su hermano es mejor ó vale más QUE él. ‖ Equivale á la causal PORQUE en expresiones como ésta: y con la hacienda perdió la honra; QUE á tal desgracia le arrastraron sus vicios. ‖ Se usa como equivalente de la disyuntiva ó; verbi gracia: QUE quiera QUE no quiera; y á la copulativa Y, como en este ejemplo: de día ha de ser, QUE no de noche. ‖ MAS QUE. AUNQUE. ‖ QUÉ DIRÁN. Masculino. El respeto á la opinión pública. ‖ ALGO QUE. Expresión que se usa para significar que hay algo más de lo que se presume ó aparece. ‖ SIN QUÉ NI PARA QUÉ. Expresión. Sin motivo, causa ni razón alguna.

Derivación primera (pronombre relativo).—Latín *quid, quod,* formas neutras de *quis, qui;* italiano, *chi;* francés, provenzal y catalán, *qui.*

Derivación segunda (conjunción copulativa).—Latín *quam;* italiano, *che;* francés, provenzal y catalán, *que;* picardo, *eque.*

Reseña.—1. Ejemplo de conjunción copulativa: deseo QUE usted venga. Esta conjunción es de rigor en toda oración del modo optativo: «¡ojalá QUE se cumplan mis votos!» «¡Plegue á Dios QUE venga mi madre!»

2. Ejemplo del relativo QUE, cuando hace oficios de agente ó nominativo, que es lo que se llama *sujeto* en la proposición lógica: «Usted, QUE sabe pensar, lo comprenderá perfectamente.»

3. Ejemplo del QUE relativo, como régimen ó complemento, que es lo que se llama *acusativo* en latín: «las frutas QUE recibo (cuyas frutas son recibidas por mí), vienen en un estado deplorable;» «la mujer QUE usted ama (á quien usted ama, ó que es amada por usted), no es digna de su amor.»

Reseña filológica.—QUE, QUIEN. El QUE, voz de uso tan frecuente, viene del latín *quis vel qui*, y según el sentido corresponde á veces á QUAM. Dícese vulgarmente que el QUE es un *pronombre relativo;* pero en buena gramática general el QUE es un *artículo,* como artículos son los pronombres llamados *posesivos* y *demostrativos*, los adjetivos numerales y todas las demás palabras ó partes de la oración que sirven para expresar la determinación ó indeterminación de los nombres comunes ó apelativos. Toda palabra que fija la *extensión* en que ha de tomarse una idea, ó el término que la significa, es *artículo.* Por lo demás, el QUE, así como los demás pronombres *relativos*, son formas elípticas que pueden resolverse por una conjunción y su artículo definido *demostrativo.* Así la oración: *Las estrellas son otros tantos soles* QUE *brillan con luz propia*, puede resolverse en las dos siguientes: *Las estrellas son otros tantos soles*, Y ÉSTOS *brillan con luz propia.*

QUIEN está formado del acusativo singular QUEM, y *quem*, sin la menor alteración, conserva el portugués. QUIEN hace el plural QUIENES y equivale á *el que, la que, los que, las que,* y casi siempre se refiere á persona ó cosa personificada. No así en lo antiguo, pues ni le daban plural, ni lo referían exclusivamente á personas. Ejemplos: «Sin discrepar en sus obras de las bestias fieras entre QUIEN moran.» (FLORIÁN DE OCAMPO, *Crónica general de España, libro 1, capítulo 45.)* «Buscando esas que se llaman aventuras, á QUIEN yo llamo desdichas.» (CERVANTES, *en el Quijote, parte 1.ª, capítulo 13.)* Sin embargo, Cervantes dijo alguna vez QUIENES: «Ves allí, Sancho, donde se descubren treinta ó más desaforados gigantes con QUIENES...»

Cabrera sospecha con razón que el hacer indeclinable el QUIEN y el referirlo indistintamente á personas ó cosas, empezó por el abuso análogo que también se hacía del *quem* en la baja latinidad. Así, por ejemplo, en una escritura antigua (del año 1071) se lee: «*Ego... Morelle... trado... meas casas* QUEM *habeo in Atapuerca...*» (MONLAU.)

Quebir. Palabra árabe que significa *el grande.*

Quebrable. Adjetivo. Susceptible de quebrarse.

Quebracho. Masculino. QUIEBRAHACHA.

Quebrada. Femenino. Tierra desigual y abierta entre montañas, que forma algunos valles estrechos.

Quebradero. Masculino. QUEBRADOR. ‖ DE CABEZA. Metáfora. Lo que la molesta, fatiga é inquieta. ‖ Metáfora. El objeto del cuidado amoroso; y así se dice: «tiene un QUEBRADERO.»

Quebradillo. Masculino. El taconcillo de madera sobre que se formaba el ponleví del zapato. ‖ Un movimiento especial que se hace con el cuerpo como quebrándolo, y se suele usar en la danza.

Quebradizo, za. Adjetivo. Lo que es fácil de romperse ó quebrarse. ‖ Delicado en la salud y disposición corporal. ‖ Flexible. Se suele decir de la voz para alabar los quiebros, trinos y gorjeos. ‖ Metáfora. FRÁGIL.

Quebrado, da. Adjetivo que se aplica al que ha hecho bancarrota ó quiebra. ‖ El que padece quebradura ó hernia. ‖ Quebrantado, debilitado; y así se dice: QUEBRADO de color. ‖ *Poética.* Se aplica al verso de cuatro sílabas cuando alterna con otros más largos, y á la copla en que hay esta especie de versos. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Masculino. *Aritmética.* Una ó algunas partes iguales de aquellas en que se considera dividirse un entero. Exprésase con dos números, uno encima de otro y una raya en medio: el de arriba se llama numerador y el de abajo, denominador. Este denota las partes en que se dividió el entero, y aquél las que se toman para formar el quebrado. ‖ COMPUESTO, Ó QUEBRADO DE QUEBRADO. *Aritmética.* Se dice así cuando un número QUEBRADO se toma como entero y se divide en algunas partes. ‖ ESCRIBIR DE QUEBRADOS. Frase. Escribir derechos los renglones, reglando el papel á trechos y dejando algunos blancos sin regla.

ETIMOLOGÍA. *Quebrar:* latín, *crĕpĭtus;* italiano, *crepato;* francés, *crevé;* catalán, *quebrat, da.*

Quebrador, ra. Masculino y femenino. El que quiebra ó rompe alguna cosa. ‖ Metáfora. Infractor, el que quebranta ó viola alguna ley ó estatuto.

Quebradura. Femenino. Hendedura, rotura ó abertura de alguna cosa. ‖ HERNIA.

Quebraja. Femenino. Grieta, rendija, raja en la madera, hierro, etc.

ETIMOLOGÍA. *Quebrajar.*

Quebrajable. Adjetivo. Que puede quebrajarse.

Quebrajadura. Femenino. QUEBRAJAMIENTO. ‖ QUEBRAJA.

Quebrajamiento. Masculino. Acto ó efecto de quebrajar.

Quebrajar. Activo. RESQUEBRAJAR. Se usa también como neutro y como recíproco.

Quebrajoso, sa. Adjetivo. QUEBRADIZO.

Quebramiento. Masculino. QUEBRANTAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Quebrar.*—«Lo mismo que quebrantamiento, que es como

Digitized by Google

más frecuentemente se dice.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Mandaba Dracón en sus leyes... que el tal muriese por ello, como por *quebramiento* de cualquier ley.» (GUEVARA, *Epístola á Don Fadrique de Portugal.)*

Quebranta. Masculino. Mal que, según los portugueses, se comunica por las miradas.

ETIMOLOGÍA. *Quebranto.*

Quebrantable. Adjetivo. Lo que se puede quebrantar ó romper.

Quebrantado, da. Participio pasivo de quebrantar.

ETIMOLOGÍA. *Quebrantar:* catalán, *quebrantat, da.*

Quebrantador, ra. Masculino y femenino. QUEBRADOR, RA, en sus dos acepciones. ‖ Adjetivo. Lo que debilita ó quebranta las fuerzas.

ETIMOLOGÍA. *Quebrantar.*—«El que quebranta, rompe ó despedaza alguna cosa. En sentido moral se toma por el que viola alguna ley, estatuto ú otra cosa. Significa asimismo el que debilita ó quebranta las fuerzas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726).*

Quebrantadura. Femenino. La rotura de alguna cosa que se quiebra ó rompe.

Quebrantahuesos. Masculino. Ave de unos dos piés de largo, que tiene el lomo blanco rojizo, el vientre blanco, las extremidades de las alas manchadas de negro y el pico muy fuerte, grande, corvo y amarillento, así como los piés, que están ligeramente cubiertos de plumas, y cuyas uñas son grandes y fuertes. ‖ Metafórico y familiar. El sujeto pesado, molesto é importuno, que cansa y fastidia con sus impertinencias. ‖ Juego que usan los muchachos, el cual consiste en cogerse dos de ellos por la cintura con los piés encontrados, y apoyando alternativamente el uno los piés en tierra, se voltean mutuamente sobre las espaldas de otros dos, que se colocan á gatas, quedando así una vez uno en pie y otro boca abajo.

ETIMOLOGÍA. *Quebranta*, verbo, tercera persona del presente de indicativo, y *huesos*

Quebrantamiento. Masculino. Fractura, el acto de quebrantar, romper ó quebrar alguna cosa. ‖ Evasión, rompimiento ó fuerza hecha para librarse de alguna opresión, como QUEBRANTAMIENTO de cárcel. ‖ Cansancio, desasosiego, desazón, desabrimiento en el cuerpo, que parece que lo quebranta por la molestia que causa. ‖ Metáfora. Infracción, transgresión ó violación de alguna ley, estatuto, precepto, palabra ú obligación. ‖ *Forense.* Casación, anulación, revocación de un testamento.

Quebrantancia. Femenino anticuado. Aflicción, desconsuelo, pena.

Quebrantante. Participio activo de quebrantar.

Quebrantanueces. Masculino. Ave de pico muy grueso y corvo. ‖ Instrumento para partir huesos y piñones.

Quebrantanza. Femenino anticuado. QUEBRANTANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Quebrantar.* La forma *quebrantanza* aparece en el *Fuero Juzgo (Prólogo, ley 4.ª):* «onde acoitar se deben de sacar los coitados de las QUEBRANTANZAS.»

Quebrantaolas. Masculino. Navío inservible que se echa á pique en un puerto para quebrantar la marejada delante de una obra hidráulica. ‖ Boya pequeña asida á una grande, cuando el orinque de ésta no es bastante largo para llegar á la superficie del agua.

Quebrantar. Activo. Romper, separar con violencia las partes de un todo ‖ Cascar ó hender alguna cosa, ponerla en estado de que se rompa ó quiebre más fácilmente. ‖ Moler ó machacar alguna cosa sin descomponerla ó deshacerla enteramente. ‖ Violar ó profanar algún sagrado, seguro ó coto. ‖ Metáfora. Infringir, trastornar, violar alguna ley, palabra ú obligación. ‖ Forzar, romper venciendo alguna dificultad, impedimento ó estorbo que embaraza para la libertad; como QUEBRANTAR la prisión. ‖ Disminuir las fuerzas ó brío, suavizar ó templar el exceso de alguna cosa. Dícese especialmente del calor ó frío. ‖ Molestar, fatigar, causar pesadumbre ó desabrimiento. ‖ Causar lástima, compasión, mover á piedad. ‖ Persuadir, inducir ó mover con ardid, industria y porfía; ablandar el rigor ó la ira. ‖ *Forense.* Anular, revocar un testamento.

ETIMOLOGÍA. 1. *Quebrar*, intensivo; catalán, *quebrantar.*

2. *Quebrar* es romper en la materia: *quebrantar*, romper en la materia y en el espíritu. Se *quiebran* las ramas de los árboles: se *quebrantan* los corazones.

Quebrantaterrones. Masculino. LABRADOR.

Quebrante. Participio activo de quebrar. Lo que quiebra.

Quebranto. Masculino. El acto de quebrantar. ‖ Descaecimiento, desaliento, falta de fuerza. ‖ Lástima, conmiseración, piedad ó compasión. ‖ Grande pérdida ó daño padecido.

ETIMOLOGÍA. *Quebrantar:* catalán, *quebrant.*

Quebrar. Activo. QUEBRANTAR, romper. ‖ Doblar ó torcer; y así se dice: QUEBRAR el cuerpo. ‖ QUEBRANTAR, infringir. ‖ Metáfora. Interrumpir ó estorbar la continuación de alguna cosa no material. ‖ Templar, suavizar ó moderar la fuerza y el vigor de alguna cosa. ‖ Ajar, afear, deslustrar la tez ó color natural del rostro. Vencer alguna dificultad material ú opresión. ‖ Neutro Cesar en el comercio por falta de caudales con que satisfacer á sus acreedores, perdiendo el crédito. ‖ Romper la amistad de alguno, disminuirse ó entibiarse la correspondencia. ‖ POR ALGUNO. Frase. No verificarse, descomponerse alguna cosa por faltar uno á ejecutar lo que le tocaba. ‖ POR LO MÁS DELGADO, Ó QUEBRAR LA SOGA POR LO MÁS DELGADO. Frase con que se da á entender que por lo común el fuerte prevalece contra el débil, el poderoso contra el desvalido. ‖ Recíproco. Relajarse, formársele á uno hernia. ‖ Hablando de cordilleras, cuestas ó cosas semejantes, significa interrumpirse su continuidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *crĕpāre*, rechinar, positivo de *crĕpĭtāre*, hacer ruido: italiano, *crepare;* francés, *crever;* portugués y catalán, *quebrar;* provenzal, *crebar*, metátesis de *quebrar*, así como *quebrar* es la metátesis del latín *crĕpāre.*

1. QUEBRAR *el corazón.* «Frase con que se explica que alguna cosa causa lástima ó compasión, y mueve á piedad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* —«No llores, maese Pedro, ni te lamentes, que me *quiebras el corazón.*» (CERVANTES, *Don Quijote, tomo II, capítulo 26.)*

2. QUEBRAR *el hilo.* «Frase metafórica, que vale interrumpir ó suspender la prosecución de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«No paséis adelante en esta plática... que es lástima que para reñir en materia como ésta se *quiebre el hilo* de la suya.» (LOPE DE VEGA, *La Arcadia, folio 26.)*

3. QUEBRAR *la cabeza.* «Cansar y molestar á uno con pláticas y conversaciones pesadas, porfiadas ó necias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

4. QUEBRARSE *la cabeza.* «Hacer ó solicitar alguna cosa con gran cuidado, diligencia y empeño, ó buscarla con mucha solicitud, especialmente cuando es difícil ó imposible el logro.» (IDEM.)

«Quien en hacer tales versos
la cabeza se quebró,
sin duda que la tenía
de la Maya ó Estremoz.»

(ANASTASIO PANTALEÓN, *Sus obras, romance 7.º)*

5. QUEBRAR *los ojos.* «Frase que vale ejecutar alguna acción que se sabe que otro ha de sentir mucho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

6. QUEBRAR *sangre.* «Frase que se usa para significar la señal del parto ó mal parto.» (IDEM.)

7. *Al mal uso* QUEBRARLE *la pierna.* «Refrán que condena las acciones malas que se excusan con el uso y la costumbre; pues aunque por alguna circunstancia se hayan tolerado algún tiempo, se deben corregir por ser culpable su continuación.» (IDEM.)

8. *La verdad adelgaza, pero no* QUIEBRA. «Refrán que exhorta á decir verdad siempre, porque aunque se quiera ofuscar con alguna astucia ó mentira, siempre queda resplandeciente y victoriosa.» (IDEM.)

Reseña.—QUEBRAR. Formado, por metátesis, del latín *crepare*, que es hacer ruido lo que se quebranta ó rompe. El mismo origen tiene el verbo francés *crever*, romper, reventar, estallar; y otros, subiendo más arriba, dicen que la raíz es *crac*, onomatopeya del ruido que hace un cuerpo seco y duro cuando se parte ó se rompe. Con

Digitized by Google

efecto, desde luego se descubre la etimología natural ú onomatopéyica en *crepare, quebrar* y *crever*, lo mismo que en *crascitar* ó *croscitar* (graznar el cuervo), *crujir, decrepitar, esquebrajar, resquebrajar, resquebrar*. (MONLAU.)

Québula. Femenino. *Botánica.* Fruta de América, llamada también mirabolano.

ETIMOLOGÍA. Arabe-persa *kābulī*, lo perteneciente al *Kabul*, provincia y ciudad de Persia, que produce el coco, el azafrán y el mirabolano: latín técnico, *kebulus, quebula, chepula;* francés, *chebule.*

Quecosicosi. Masculino familiar anticuado. QUISICOSA.

Queche. Masculino. CACHEMARÍN.

Quechemarin. Masculino. CACHAMARÍN.

Quechove. Masculino. Especie de pescado muy agradable del Nilo.

Quechue. Masculino. *Botánica.* Fruta siempre verde de la Nueva Andalucía, de gusto suave, y semejante á la mora de Europa, pero de muy corta duración.

Queda. Femenino. El tiempo de la noche señalado en algunos pueblos, especialmente plazas cerradas, para que todos se recojan; lo que se avisa con la campana. ‖ La campana destinada á este fin. ‖ Anticuado. En la milicia, RETRETA.

ETIMOLOGÍA. *Quedo.*

Quedada. Femenino. La acción de quedarse en algún sitio ó lugar.

Quedado, da. Adjetivo anticuado. Quieto, sosegado, dormido.

Quedamente. Adverbio de modo. De una manera queda, suavemente.

ETIMOLOGÍA. *Queda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *quedament.*

Quedante. Participio activo anticuado de quedar. Lo que queda.

Quedar. Neutro. Detenerse ó hacer mansión en algún paraje. Se usa también como recíproco. ‖ RESTAR, y así se dice: quitando seis de ocho, QUEDAN dos. ‖ Faltar; como: QUEDAN dos leguas por andar. ‖ Permanecer, durar ó subsistir alguna cosa como efecto de otra; como QUEDÓ heredero. ‖ Rematarse á favor de uno las rentas ú otra cosa que se vende á pregón para las posturas y pujas; como: la contrata quedó por N. ‖ Junto con algún participio vale lo mismo que experimentar alguna novedad en el ánimo, en la situación, estado, etc.; como QUEDAR aturdido, pasmado, cesante, etc. En todas estas locuciones se usa también el verbo como recíproco. ‖ Se junta muchas veces con la preposición *por*, y vale ser tenido ó reputado; como QUEDAR por valiente, por discreto, etc. ‖ Anticuado. CESAR. ‖ BIEN Ó MAL. Frase. Portarse en alguna acción ó salir de algún negocio bien ó mal. ‖ CON UNO. Frase. Acordar, convenirse con alguno. ‖ EN LIMPIO. Frase. Resultar en alguna cuenta una suma real y líquida después de rebajados los gastos y otras partidas. ‖ LIMPIO. Frase metafórica y familiar. QUEDAR enteramente sin dinero. Se usa regularmente en el juego. ‖ Ó QUEDARSE ATRÁS. Frase metafórica. Ser inferior, ó de menos estimación y mérito que otro. ‖ Frase metafórica. No comprender toda la fuerza de alguna cosa, no hacer progresos en alguna ciencia ó arte. ‖ QUEDAR POR ALGUNO. Frase. Fiarle ó abonarle ó salir por él. ‖ Frase. No verificarse alguna cosa por dejar alguno de ejecutar lo que debía ó le tocaba. ‖ UNO AIROSO. Frase. Salir con honor ó felicidad de alguna empresa ó negocio. ‖ NO QUEDAR Á DEBER NADA. Frase metafórica. Corresponder uno en obras ó palabras á las que otro ha usado con él. ‖ NO QUEDARLE Á UNO OTRA COSA. Frase familiar con que se asegura que lo que se dice es cierto y no fingido. ‖ Recíproco. Suspenderse, pararse, perder el hilo y orden de la materia que se trataba. Aplícase regularmente á los predicadores cuando se pierden en el sermón. ‖ Junto con la preposición *con* significa retener en su poder alguna cosa, sea propia ó ajena; y así se dice: yo me QUEDARÉ con los libros. ‖ Á ESCURAS. Frase metafórica antigua. Dejar á escuras. ‖ Á OSCURAS Ó Á ESCURAS. Frase metafórica. Perder alguna cosa que se poseía, ó no lograr lo que se pretendía. Algunos dicen: QUEDARSE Á BUENAS NOCHES. ‖ EN BLANCO. Frase metafórica. No conseguir lo que se pretendía ó esperaba. ‖ FRESCO Ó LUCIDO. Frase metafórica y familiar que se usa cuando no se logra aquello de que se tenía esperanza, y en que se había consentido. También se usa el verbo como neutro en estas expresiones. ‖ FRÍO. Frase. Salir á uno alguna cosa al contrario de lo que deseaba y pretendía. ‖ Metafórica y familiar con que se denota la sorpresa que le causa á alguno el ver ú oir cosa que no esperaba. ‖ IN ALBIS. Frase metafórica y familiar. QUEDARSE EN BLANCO. ‖ MUERTO. Frase. Véase MUERTO.

ETIMOLOGÍA. *Quedo:* catalán, *quedar.*

Quedarse. Recíproco. QUEDARSE EN EL SITIO. Frase. Morirse. ‖ QUEDÁRSELE Á UNO POR DENTRO ALGUNA COSA. Frase familiar. No haber dicho cuanto sentía. ‖ QUEDARSE Á LA LUNA DE VALENCIA. Véase LUNA.

Quedec. Masculino. *Botánica.* Especie de planta venenosa, que se cría en Santo Domingo.

ETIMOLOGÍA. Francés *quédec.*

Quedito, ta. Adjetivo diminutivo de quedo. Tiene el mismo valor en la significación, aunque con alguna mayor energía. ‖ Adverbio de modo diminutivo de quedo; y así se dice: ¡QUEDITO!

Quedo, da. Adjetivo. QUIETO. ‖ Adverbio de modo. Con voz muy baja. ‖ Usado como interjección sirve para contener á alguno; y así se dice: ¡QUEDO! ‖ Con tiento. ‖ A QUEDO. Modo adverbial anticuado. Poco á poco, despacio. ‖ QUEDO QUE QUEDO. Expresión que significa que uno está terco y rehacio en no ejecutar alguna cosa. ‖ ESTAR COMO QUEVEDO, QUE NI SUBE, NI BAJA, NI SE ESTÁ QUEDO. Frase familiar, de uso frecuentísimo, con la cual damos á entender que un negocio no muda nunca de situación, ó que una persona no adelanta nada en sus asuntos.

ETIMOLOGÍA. *Quieto:* catalán, *quedo.*—A PIE QUEDO. «Frase adverbial que vale con descanso y conveniencia; sin trabajo, cansancio, ni fatiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quedusuro. Masculino. *Zoología.* Género de reptiles ofidianos. (CABALLERO.)

Quefaleonomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación supersticiosa por medio de una cabeza de asno conocida.

ETIMOLOGÍA. Griego *kephalē*, cabeza; *ónos*, asno; y *manteía*, adivinación; κεφαλή ὄνος μαντεία: francés, *céphalonomancie.*

Quefequilita. Femenino. Mineral perlino que contiene algo de mica, blando y mantecoso al tacto. (CABALLERO.)

Quehacer. Masculino. Ocupación, negocio. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. 1. *Que*, relativo, y *hacer*, expresión elíptica, equivalente á *cosas ó negocios que hacer;* es decir, las cuales debo hacer: catalán, *quefer;* francés, *quoi faire;* italiano, *cosa fare.*

2. El *que*, no es conjunción; sino relativo.

Queila. Femenino. *Ictiología.* Especie de pescado torácico.

ETIMOLOGÍA. *Queilo:* francés, *chéila.*

Queilalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en los labios.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *álgos*, dolor; χεῖλος ἄλγος: francés, *cheilalgie.*

Queilanta. Femenino. *Botánica.* Especie de helecho.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *ánthos*, flor; χεῖλος ἄνθος: francés, *cheilanthe.*

Queilétidos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de arácnidos, cuyo tipo es el queileto.

Queileto. Masculino. *Zoología.* Especie de ácaro.

ETIMOLOGÍA. *Queilo.*

Queilo. Prefijo técnico, del griego χεῖλος *(cheīlos)*, labio.

Queilodáctilo. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado abdominal.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *dáctylos*, dedo; χεῖλος δάκτυλος: francés, *cheilodactyle.*

Queilófimo. Masculino. *Medicina.* Especie de tumor en los labios.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *phyma*, tubérculo, hinchazón; de *physáō*, soplar: χεῖλος φῦμα.

Queilorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia labial.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *rhagē*, erupción; χεῖλος ῥαγή: francés, *chéilorrhagie.*

Queilótomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* De labio cortado.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheīlos*, labio, y *tomē*, sección: χεῖλος τομή.

Queimar. Activo anticuado. QUEMAR.

Queir. Prefijo técnico del griego

Digitized by Google

χείρ *(cheir)*, χειρὸς *(cheirós)*, mano.

Queiranteas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de plantas crucíferas que comprende el alelí.

ETIMOLOGÍA. *Queiranto.*

Queiranto. Masculino. *Botánica.* ALELÍ.

ETIMOLOGÍA. *Queir* y *ánthos*, flor, por semejanza de forma: χείρ ἄνθος.

Queirantófilo, la. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas se parecen á las del alelí. (CABALLERO).

ETIMOLOGÍA. *Queir*, *ánthos*, flor, y *phyllon*, hoja: χείρ ἄνθος φύλλον, hoja semejante á una mano.

Queirantoide. Adjetivo común á los dos géneros. Semejante al queiranto.

ETIMOLOGÍA. *Queiranto* y *eïdos*, forma: francés, *cheiranthoïde.*

Queirapsia. Femenino. *Medicina.* Acción de arañarse, síntoma de ciertas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheír*, mano, y *hápsis*, la acción de arañar; χείρ ἅψις: francés, *chéirapsie.*

Queiria. CHEIRANTO.

ETIMOLOGÍA. Griego χείρ *(cheír)*, mano, por semejanza de forma.

Queirismo. Masculino. *Medicina.* Empleo metódico de la mano en la práctica médica; esto es, acción de tocar cuidadosamente, como procedimiento científico.

ETIMOLOGÍA. Griego χείρισμα *(cheírisma)*; de *cheír*, mano; francés, *chéirisme.*

Queirógalo. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos parecidos al gato.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheír*, mano, y *galéē*, especie de zorra y gato: χείρ γαλέη; francés, *chéirogalécus.*

Queironiano, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al queironis.

Queironis. Masculino. *Zoología.* Especie de mamífero carnicero.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheirós*, genitivo de *cheír*, mano: χειρός.

Queirópteros. Masculino plural. *Zoología.* Familia de animales carnívoros que comprende al murciélago.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheír*, mano, y *pterón*, ala; χείρ πτερόν: francés, *chéiroptère.*

Queirotonía. Femenino. Imposición de manos.

ETIMOLOGÍA. *Quirismo:* griego, *cheír*, mano, y *tónos*, tensión: χείρ τόνος.

Queisarse. Recíproco anticuado. QUEJARSE.

Queixa. Femenino anticuado. QUEJA.

Queixarse. Recíproco anticuado. QUEJARSE.

Queja. Femenino. Expresión de dolor, pena ó sentimiento. ‖ Resentimiento, desazón. ‖ QUERELLA. ‖ MÁS VALE BUENA QUEJA QUE MALA PAGA. Refrán que se dice del que abandona el premio por no parecerle correspondiente al mérito, y estima más quedarse con motivo á la QUEJA, que mal satisfecho.

ETIMOLOGÍA. *Querella:* catalán, *queixa.*

Reseña.—QUEJA y el anticuado QUEIJO. Es *querexa* (dice Rosal) perdida la media sílaba; y *querexa*, en catalán *queixa*, *quexa*, es del latín *querella*, *querela*, formado de *queri*, quejarse. (MONLAU.)

Quejada. Femenino anticuado. QUIJADA.

Quejado, da. Adjetivo anticuado. QUEJOSO. ‖ Participio pasivo de quejarse.

ETIMOLOGÍA. 1. *Quejarse:* catalán, *queixat*, *da*; latín, *questus.*

2. En vez de *questus*, Labernia escribe *quæstus*, lo cual es un error, puesto que el verbo de que se trata, es *quĕri*, no *quærĕre*, buscar, cuyo participio pasivo hace *quæsitus*, buscado.

3. El participio de *quĕri* es *questus sum.*

Quejamiento. Masculino anticuado. QUEJA.

Quejar. Activo anticuado. Congojar, afligir. ‖ Anticuado. Apremiar, apresurar.

Quejarse. Recíproco. Explicar con la voz el dolor ó pena que se siente. ‖ Expresar la queja ó resentimiento que se tiene de otro. ‖ QUERELLARSE.

ETIMOLOGÍA. Latín *quĕri*; catalán, *queixarse.*

Quejedat. Femenino anticuado. Pena, tristeza.

Quejico. QUEJIGO.

Quejicoso, sa. Adjetivo. El que se queja demasiadamente, y las más veces sin causa, con melindre ó afectación.

Quejidico, llo, to. Masculino diminutivo de quejido.

Quejido. Masculino. Voz lastimosa de algún dolor ó pena que aflige y atormenta.

Quejigal. Masculino. La parte de tierra poblada de quejigos.

Quejigo. Masculino. Especie de roble muy parecido á la encina.

ETIMOLOGÍA. 1. *Quercus lusitania* de los botánicos; especie de roble muy parecido á la encina; del latín *quercico*, formado de *quercus*, encina. (MONLAU.)

2. En efecto, *quercico* es el ablativo de *quercĭcus*, que se halla en Suetonio.

Quejijo. Masculino anticuado. Pena, dolor grave.

ETIMOLOGÍA. *Queja.*

Quejilla, ta. Femenino diminutivo de queja.

ETIMOLOGÍA. *Queja:* catalán, *queixeta.*

Quejivo. Masculino anticuado. QUEJIJO.

Quejo. Masculino anticuado. QUEJA.

Quejosamente. Adverbio de modo. Con queja.

ETIMOLOGÍA. *Quejosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Quejosisimamente. Adverbio de modo superlativo de quejosamente.

Quejosisimo, ma. Adjetivo superlativo de quejoso.

ETIMOLOGÍA. *Quejoso:* catalán, *queixossíssim*, *a.*

Quejoso, sa. Adjetivo. El que tiene queja de otro.

ETIMOLOGÍA. *Queja:* catalán, *queixos*, *a.*

Quejumbre. Femenino anticuado. QUEJA.

Quejumbrosamente. Adverbio de modo. De una manera quejumbrosa.

ETIMOLOGÍA. *Quejumbrosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Quejumbrosidad. Femenino. Cualidad de lo quejumbroso. (CABALLERO.)

Quejumbroso, sa. Adjetivo. El que se queja con poco motivo, ó forma fácilmente queja.

SINONIMIA. *Quejumbroso, pelilloso, vidrioso, caviloso, melindroso.—Quejumbroso* es el que de todo se queja.

Pelilloso, el que en todo repara.

Vidrioso, el que de todo se ofende.

Caviloso, el que de todo saca un caramillo.

Melindroso, el que de todo hace dengues y ascos.

Las viudas y las viejas son, por lo ordinario, *quejumbrosas.*

Los niños mal criados, *pelillosos.*

Los que más tienen el tejado de *vidrio*, suelen ser los más *vidriosos*, porque nadie habla tanto como aquel que debe callar.

Las mujeres que de la cocina pasan al estrado, son indudablemente las más *melindrosas.*

Quejume. Femenino anticuado. QUEJA.

Quejura. Femenino anticuado. Prisa ó aceleración congojosa.

Quelela. Femenino. *Botánica.* Especie de sauce que crece en las orillas del Senegal.

Quelicera. Femenino. *Entomología.* Nombre de dos piezas de la cabeza de los aracnoides, que imitan las antenas intermediarias de los crustáceos decápodos.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *kéras*, cuerno; χήλη κέρας: francés, *chélicère.*

Quélida. Femenino. *Zoología.* Género de reptiles acuáticos de la América meridional.

ETIMOLOGÍA. Griego χήλη *(chélē)*, pinzas: francés, *chélide.*

Quelidino, na. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una quélida.

Quelidoide. Adjetivo. QUELIDINO.

Quelidones. Masculino plural. *Ornitología.* Familia de aves insectívoras, notables por su largo pico, su vuelo rápido, su penetrante vista y el tener las mandíbulas habitualmente abiertas.

ETIMOLOGÍA. *Quelidonia:* francés, *chélidons.*

Quelidonia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas papaveráceas de la poliandria monoginia.

ETIMOLOGÍA. Griego χελιδόνιον *(chelidónion)*: francés, *chélidoine*; latín técnico, CHELIDONIUM *majus*, de Linneo.

Reseña.—El vocablo griego es una forma de *chelidōn* (χελιδών), porque el vulgo creía que la golondrina se valía de la QUELIDONIA para curar la ceguera de sus hijuelos.

Quelidoniano, na. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la quelidonia.

Quelidonias. Sustantivo y adje-

Digitized by Google

tivo femenino plural. *Antigüedades.* Fiestas celebradas en Rodas al acercarse la primavera.

Quelidonina. Femenino. *Química.* Principio hallado en la quelidonia.

ETIMOLOGÍA. *Quelidonia:* francés, *chélidonine.*

Quelidonismo. Masculino. *Antigüedades.* Canción alegre y divertida que se entonaba durante las quelidonias.

Quelidra. Femenino. *Zoología.* Especie de tortuga serpentina de la América septentrional.

ETIMOLOGÍA. *Quersidro:* latín, *chĕlydras.*

Reseña.—1 La forma *quelidra*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es el latín *chĕlydras*, término bárbaro.

2. La palabra de origen es *quersidro*

Queliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de pinzas.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del griego *chélē*, pinzas, y *forma.*

Quelipalpo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los palpos en forma de tenazas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *palpo.*

Quelmeisel. Masculino. Nombre que los cirujanos alemanes dan á un aparato que introducen en las fístulas y úlceras para dilatarlas.

Quelobásida. Femenino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros tetrámeros longicórneos.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *base.*

Quelodina. Femenino. *Zoología.* Género de tortugas terrestres.

ETIMOLOGÍA. *Quelonea.*

Quelodonte. Adjetivo *Entomología.* Que tiene dientes en forma de pinzas. ‖ Masculino plural. Los QUELODONTES. Familia de arácnidos.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *odóntos*, genitivo de *odoûs*, diente; χήλη οδόντος: francés, *chélodonte.*

Queloide. Femenino. *Cirugía.* Tumor de forma irregular que aparece las más de las veces en la parte anterior del pecho, presentando generalmente digitaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *eĭdos*, forma; francés, *chéloïde.*

Quelonea. Femenino. *Zoología.* Género de tortuga marítima.

ETIMOLOGÍA. Griego χελώνη *(chelónē)*, tortuga; francés, *chélone.*

Queloniano, na. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los reptiles pertenecientes á la tribu que comprende las tortugas.

ETIMOLOGÍA *Quelonea:* francés, *chélonien.*

Quelonio, nia. Adjetivo. QUELONIANO.

Quelonita. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que representa una tortuga sin cabeza. ‖ Femenino. *Zoología.* Tortuga de agua dulce.

ETIMOLOGÍA. *Quelonea.*

Quelonófago, ga. Adjetivo. *Historia natural y antropología.* Que se alimenta de tortugas, hablándose de hombres y animales.

ETIMOLOGÍA. Griego *chelōnē*, tortuga, y *phagein*, comer; χελώνη φαγεῖν: francés, *chélonophage.*

Quelonografía. Femenino. Descripción de las tortugas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chelōnē*, tortuga, y *grapheía*, descripción; χελώνη γραφεία: francés, *chélonographie.*

Quelonter. Masculino. Magistrado superior de algunas grandes poblaciones pérsicas.

Quelópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene patas. ‖ Epíteto de los animales cuyos piés están armados de uñas retorcidas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chélē*, pinzas, y *podós* genitivo de *poûs*, pie; χέλη ποδός: francés, *chélopode.*

Quelotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que tiene por objeto curar radicalmente la hernia, consiguiendo la formación de adherencias sólidas al nivel del saco herniario; especialmente, en la hernia inguinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *kélē*, tumor, y *tomē*, sección: κήλη τομή.

Quellotrotarse. Recíproco anticuado. ENQUILLOTRARSE.

Quema. Femenino. El acto de quemar, y también el paraje quemado. ‖ HUIR DE LA QUEMA. Frase metafórica. Retirarse ó apartarse de algún riesgo por temor de ser incluído en él.

ETIMOLOGÍA. *Quemar:* catalán, *crema.*

Quemabocas. Femenino. Especie de estra.

Quemadero. Masculino. El sitio ó paraje destinado, en otro tiempo, para quemar los sentenciados ó condenados á la pena de fuego.

Quemado, da. Adjetivo. *Germanía.* El negro. ‖ Participio pasivo de quemar.

ETIMOLOGÍA. Latín *crĕmātus;* catalán, *cremat, da.*

Quemador, ra. Masculino y femenino. El que quema ó pone fuego á alguna cosa. ‖ INCENDIARIO.

ETIMOLOGÍA. *Quemar:* latín, *crĕmātor;* catalán, *cremador.*

Quemadura. Femenino. El efecto que causa el fuego en algún cuerpo, seguido de una descomposición de sus partes. ‖ La señal, llaga, ampolla ó impresión que hace el fuego ó una cosa muy caliente aplicada á otra. ‖ Enfermedad de las plantas, TIZÓN.

ETIMOLOGÍA. *Quemar:* latín, *crĕmātĭo*, incendio, quema; catalán, *cremadura* y *cremament.*

Quemajoso, sa. Adjetivo. Lo que pica ó escuece como quemando.

Quemamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de quemar.

Quemante. Participio activo de quemar. Lo que quema. ‖ Plural. *Germanía.* Los ojos. (JUAN HIDALGO, *Vocabulario.*)

Quemar. Activo. Abrasar ó consumir con fuego. ‖ Calentar con mucha actividad; como el sol en el estío. ‖ Desecar mucho y hacer perder el verdor y lozanía, como sucede en las legumbres en tiempo de muchos hielos ó con el excesivo ardor del sol. ‖ Causar una sensación muy picante en la boca y el paladar. ‖ Metáfora. Malbaratar, destruir ó vender alguna cosa á menos precio. ‖ Neutro. Estar una cosa demasiadamente caliente. ‖ Recíproco. Padecer ó sentir mucho calor. ‖ Impacientarse ó desazonarse porque no se ejecuta alguna cosa á gusto propio, ó por oir expresiones que incomodan é irritan. ‖ Metáfora. Padecer la fuerza de alguna pasión ó afecto. ‖ Familiar. Estar muy cerca de acertar ó hallar alguna cosa. ‖ QUIEN SE QUEMARE QUE SOPLE. Expresión provincial y metafórica con que se advierte que, si alguno juzgare le comprende algún cargo que otro hace en general, procure sincerarse de él.

ETIMOLOGÍA. Latín *crĕmĭum*, la leña delgada y seca; *crĕmāre*, quemar, causativo de *crĕpare*, hacer ruido; catalán, *cremar, cremarse:* onomatopeya.

1. *Tomar algo por donde* QUEMA. «Frase que, además del sentido recto, vale entender ó tomar las cosas en el sentido picante y contrario, pudiéndolas tomar en el bueno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. QUÉMESE *la casa y no salga humo.* «Refrán que reprende á los poco cautelosos en el modo de obrar, y enseña que las culpas de sus domésticos se han de corregir con silencio y sin escándalo » (IDEM.)

3. *Del monte sale quien el monte* QUEMA. «Refrán que avisa que los daños que se experimentan suelen provenir de los domésticos y parciales.» (IDEM.)

4. *A* QUEMA *ropa.* «Analógicamente se usa para explicar que uno dice ó hace contra otro alguna cosa que le coge desprevenido, ó que no tiene respuesta ó quite por el pronto de la acción ó dicho.» (IDEM.)

Quemarse. Recíproco. Arder. ‖ Metáfora familiar. QUEMARSE LA SANGRE, LA PACIENCIA, LAS ENTRAÑAS. Sentir una grave zozobra por efecto de contrariedad inmotivada, en cuyo sentido dice una mujer: «¡Jesús! Este chico me QUEMA la sangre.»

Quemazón. Femenino. La acción ó el efecto de quemar ó quemarse. ‖ Calor excesivo. ‖ COMEZÓN. ‖ Metáfora. Dicho, razón ó palabra picante con que se zahiere ó provoca á alguno para sonrojarle. ‖ El sentimiento que causan semejantes palabras ó acciones. En el lenguaje familiar suele decirse con mucha frecuencia QUEMAZÓN de sangre.

Quémosis. Femenino. *Medicina.* Oftalmía en su mayor grado de incremento.

ETIMOLOGÍA. Griego χήμοσις *(chēmōsis)*; de χήμη *(chēmē)*, agujero: francés, *chémosis.*

Quena. Femenino. Especie de flauta ó caramillo que tocan los indios del Perú y Bolivia.

Quenavadi. Masculino. *Mitología.* Dios adorado en el Indostán.

Queno. Prefijo técnico, del griego χήν, χηνός *(chén, chenós)*, ganso.

Quenolea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas agregado á la sosa, de la cual difiere en tener la semilla

Digitized by Google

encerrada en una cápsula y formando espiral.

ETIMOLOGÍA. *Queno.*

Quenópido. Masculino. *Ornitología.* Especie de cisne.

ETIMOLOGÍA. *Quenópodo.*

Quenopodiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al quenopodio.

ETIMOLOGÍA. *Quenopodio:* francés, *chénopodiacée, chénopodiée.*

Quenopodífago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que come las hojas del quenopodio.

ETIMOLOGÍA. *Quenopodio* y *phagein*, comer.

Quenopodio. Masculino. *Botánica.* Nombre genérico de las anserinas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chēnós*, genitivo de *chēn*, ganso, y *podós*, genitivo de *pous*, pie; χηνός ποδός: francés, *chénopode.*

Reseña.—Es el CHENOPODIUM *anthelminticum*, CHENOPODIUM *bonus-Henricus*, CHENOPODIUM *botrys*, de Linneo.

Quenos. Masculino plural. *Ornitología.* Familia de aves cuyo tipo es el ganso.

ETIMOLOGÍA. *Queno.*

Quenótrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la garganta de la corola cubierta de vello.

ETIMOLOGÍA. *Queno* y *trichós*, genitivo de *thrix*, cabello: χηνός τριχός.

Quenozoico, ca. Adjetivo. *Geología.* TERRENO QUENOZOICO. Terreno que contiene los animales fósiles más recientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *kainós*, nuevo, y *zōon*, animal; καινός ζῶον: francés, *kénozoïque.*

Queo. Masculino. Instrumento músico chinesco de veinticinco cuerdas.

Quequé. Conjunción anticuada. Luego que.

Quequier. Adjetivo anticuado. CUALQUIERA.

Quer y Martinez (JOSÉ). Médico y naturalista español, que nació en Perpiñán en 1695 y murió en 1764. Fué al principio de su carrera médico de los ejércitos, y se aprovechó de los viajes que con su regimiento tenía que emprender para reunir una preciosa colección botánica que completó considerablemente en la costa de Africa. Más tarde formó un jardín botánico, que sugirió á Carlos III la idea de crear el que, por fin, se estableció en el paseo del Prado. Nombrado profesor de los jardines del rey en el reinado de Fernando VI, publicó una *Flora española* (Madrid, 1762, cuatro volúmenes) que fué terminada en tres años por su compañero Ortega.

Queracele. Femenino. *Veterinaria.* Nombre que dan los veterinarios á los tumores de la faz externa del casco, considerado éste como una especie de cubierta córnea que resguarda la última falange del pie.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno, y *kélē*, tumor: francés, *keracèle.*

Querafilocele. Femenino. *Veterinaria.* Nombre con que la veterinaria moderna designa el tumor córneo que aparece entre el casco del caballo y los tejidos subyacentes.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno; *phyllon*, hoja, y *kélē*, tumor; κέρας φύλλον κήλη; francés, *kéraphyllocèle.*

Querafiloso, sa. Adjetivo. *Veterinaria.* TEJIDO QUERAFILOSO. Porción del tejido córneo de la pared del casco, el cual forma, en la parte interna, las numerosas láminas verticales que se enlazan con las láminas correspondientes del tejido querafiloso.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno, y *phyllon*, hoja: francés, *kéraphylleux.*

Querapseudis. Femenino. *Veterinaria.* Materia gredosa que cubre una porción de cuerno en ciertas enfermedades del casco.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno, y *pseudós*, aparente, falso: francés, *kérapseude.*

Queratectomía. Femenino. *Cirugía.* Operación de pupila artificial, mediante la incisión de una parte de la córnea.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno, y *ektomē*, incisión; de *ek*, fuera, y *tomē*, sección; κέρας ἐκτομή: francés, *kératectomie.*

Queratina. Femenino. *Química.* Substancia orgánica que se encuentra en el cuerno, en la epidermis y en las uñas.

ETIMOLOGÍA. Griego κέρατος *(kératos)*, genitivo de κέρας *(kéras)*, cuerno: francés, *kératine.*

Queratitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la córnea; es decir, afección en que la córnea presenta varias alteraciones, á consecuencia de la inflamación de las membranas vasculares del ojo.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras, kératos*, cuerno, y el sufijo médico *itis*, inflamación: francés, *kératite.*

Querato. Prefijo técnico, del griego κέρατος *(kératos)*, genitivo de *kéras*, cuerno.

Queratocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia de la córnea.

ETIMOLOGÍA. Griego *kératos*, cuerno, y *kélē*, hernia; κέρατος κήλη: francés, *kératocèle.*

Querato-estafilino, na. Masculino. *Anatomía.* Pequeño músculo que se extiende desde la córnea del hioides hacia la epiglotis.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *estafilino.*

Querato-faringeo, gea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la córnea del hueso hioides y á la faringe. ‖ MÚSCULO QUERATO-ESTAFILINO. Músculo que se extiende desde la córnea del hioides hacia la epiglotis.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *pharingeo.*

Queratofito. Masculino. *Historia natural.* Nombre dado en la antigüedad á toda producción semejante al pólipo, cuya substancia es transparente como el cuerno.

ETIMOLOGÍA. Griego *kératos*, cuerno, y *phytón*, planta; κέρατος φυτόν: francés, *kératophyte.*

Queratógeno, na. Adjetivo. *Anatomía.* APARATO QUERATÓGENO; conjunto de las partes del dermis que secretan el cuerno.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *gennáō*, yo engendro; κέρατος γεννάω: francés, *kératogène.*

Queratoide. Adjetivo. *Historia natural.* Semejante al cuerno.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *eīdos*, forma: francés, *keratoïde.*

Queratomalasia. Femenino. *Cirugía.* Reblandecimiento de la córnea.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *malakós*, blando; κέρατος μαλακός: francés, *kératomalacie.*

Querátomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para abrir la córnea en la operación de la catarata por extracción.

ETIMOLOGÍA. Griego *kéras*, cuerno, y *tomē*, sección; κέρας τομή.

Queratonixis. Femenino. *Cirugía.* Método particular de extraer la catarata, el cual consiste en perforar el cristalino por medio de una aguja, introducida á través de la córnea, entre las cámaras anterior y posterior del ojo y la abertura pupilar del iris.

ETIMOLOGÍA. *Querato* y *nyxis*, lesión; κέρατος νύξις: francés, *kératonyxis.*

Queratotomía. Femenino. *Cirugía.* Incisión de la córnea transparente; ó sea operación de la catarata por incisión.

ETIMOLOGÍA. *Queratótomo:* francés, *kératotomie.*

Queratótomo. QUERÁTOMO.

Queraunográfico, ca. Adjetivo. *Física.* SEÑALES QUERAUNOGRÁFICAS; señales de objetos vecinos que el rayo imprime sobre el cuerpo que hiere.

ETIMOLOGÍA. Griego *keraunós*, rayo, y *graphein*, describir; κεραυνός γραφεῖν: francés, *kéraunographique.*

Querba. Femenino. Planta. TÁRTAGO.

Quercícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en las encinas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quercus*, encina, y *colĕre*, habitar.

Quercina. Femenino. Base orgánica que se cree existir en la madera de encina. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Quercíneo:* francés, *quercine.*

Reseña.—*Química.* Es una materia cristalina hallada en la corteza de la encina común.

Quercíneo, nea. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á una encina.

ETIMOLOGÍA. Latín *quercus* y *quercĭcus*, encina; italiano, *quercino.*

Quercita. Femenino. *Química.* Especie de azúcar extraída de la bellota.

ETIMOLOGÍA. *Quercíneo:* francés, *quercite.*

Quercitrino. Masculino. *Química.* Principio colorante de la madera de quercitrón.

ETIMOLOGÍA. *Quercitrón.*

Quercitrón. Masculino. Especie de encina de la América septentrional.

ETIMOLOGÍA. Francés, *quercitron*, del latín *quercus*, encina, y del francés *citron*, limón.

Querea (CASIO). Asesino de Calígula, que vivía en el siglo I de la era cristiana. Era tribuno de las cohortes pretorianas, cuando concibió el pro-

Digitized by Google

yecto de matar al príncipe insensato y sanguinario, que reinaba sobre los latinos. Asoció al proyecto á Cornelio Sabino y algunos jóvenes patricios y fijó su ejecución para la época de los juegos celebrados en honor de Augusto. El cuarto día de estos juegos, 21 de Enero del año 41, los conjurados dieron muerte al emperador, al volver del teatro por una estrecha galería. Querea, que le dió el primer golpe, pudo librarse del furor de la guardia germana. Después de mandar matar á Cesonia, mujer de Calígula, apoyó con todas sus fuerzas la decisión del Senado, que acababa de decretar el restablecimiento de la república, y recibió de los cónsules, por palabra de orden, la palabra *libertad*. Al día siguiente todo cambió; los pretorianos proclamaron emperador á Claudio, quien dispuso el suplicio de los conspiradores. Querea murió con valor y pidió ser ejecutado con el mismo puñal con que había herido á Calígula.

Querelarse. Recíproco anticuado. Querellarse.

Querella. Femenino. Sentimiento, queja, expresión de dolor. ‖ *Forense.* La acusación ó queja propuesta ante el juez contra alguno, en que se le hace reo de algún delito, que el agraviado pide se castigue. ‖ La queja que los hijos proponen ante el juez, pidiendo la invalidación de algún testamento por inoficioso.

Etimología. 1. Latín *quĕri*, quejarse; *quĕrēla*, queja, lamento, discordia; italiano, *querela;* francés del siglo xiii, *querièle, carelle;* xiv, *querelle*, en Froissard, forma moderna; provenzal, *querela, querella;* catalán antiguo, *querimonia;* moderno, *querella;* burguiñón, *quairaille, quairelle.*

2. El antiguo catalán *querimonia* representa literalmente el latín *quĕrĭmōnĭa;* de *quĕri*, quejarse, y *mūnus*, oficio.

Querelladamente. Adverbio de modo. Con querella.

Etimología. *Querellada* y el sufijo adverbial *mente*.

Querellado, da. Participio pasivo de querellar.

Etimología. *Querellar:* latín ficticio, *querĕlātus;* italiano, *querelato;* francés, *querellé;* catalán, *querellat, da.*

Querellador. Masculino. Querellante.

Etimología. *Querellante:* italiano, *querelatore;* francés, *querelleur;* catalán, *querellador, a.*

Querellamiento. Masculino. El acto ó efecto de querellarse.

Querellante. Participio activo de querellarse. *Forense.* El que se querella.

Etimología. *Querĕlar:* latín, *querĕlans, tis*, en Servio; italiano, *querelante;* catalán, *querellant.*

Querellarse. Recíproco. Explicar el sentimiento propio ó contra alguno, lamentarse ó dolerse. ‖ *Forense.* Poner acusación ante el juez quejándose de alguno por delito, injuria ó agravio que le ha hecho. En lo antiguo se usaba también como neutro.

Etimología. 1. *Querella:* latín, *querĕlāre* y *querĕlāri*, quejarse á menudo, frecuentativo de *quĕri*, quejarse: catalán, *querellar;* provenzal, *querelhar (querellar);* francés, *quereller;* italiano, *querelare.*

2. Los anteriores verbos tienen la forma reflexiva: italiano, *querelarsi;* francés, *se quereller;* catalán, *querellarse.*

Querellosamente. Adverbio de modo. Con queja ó sentimiento.

Etimología. *Querellosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Querelloso, sa. Adjetivo. Querellante. ‖ Quejoso, ó que con facilidad se queja de todo.

Etimología. *Querella:* francés, *querelleux;* catalán, *querellós, a;* italiano, *querelloso, querelatorio.*

1. Queremón. Poeta trágico ateniense, que vivía por los años 380 antes de Jesucristo. En sus obras se apartó de la grandeza sencilla de Esquilo y Sófocles, confundió los géneros y mezcló, como Eurípides en *Alcestes*, escenas cómicas á la tragedia. De sus producciones sólo quedan algunos fragmentos cortos.

2. Queremón. Literato alejandrino, que vivía á mediados del siglo I de la era cristiana. Era tan buen gramático como filósofo é historiador: desempeñó el cargo de administrador de la Biblioteca de Alejandría, ó, á lo menos, de la parte situada en el templo de Serapis, y fué uno de los preceptores de Nerón. Su principal obra es una *Historia de Egipto*, escribiendo además varios tratados sobre los *jeroglíficos*, sobre los *cometas* y sobre las *conjunciones*.

Querencia. Femenino. El sitio ó paraje donde el animal asiste de ordinario al pasto ó donde se ha criado. ‖ Metáfora. El lugar ó casa adonde acude con propensión é inclinación alguna persona, porque la han tratado bien, ó porque tiene allí especial afecto ó cuidado. ‖ Anticuado. La acción de amar ó querer bien.

Querencial. Adjetivo. Que tiene querencia.

Querencioso, sa. Adjetivo que se aplica al sitio ó paraje á que tienen querencia los animales. ‖ El animal muy apegado á sus querencias.

Querendona. Femenino familiar. Querida.

Querer. Activo. Desear ó apetecer alguna cosa. ‖ Amar, tener cariño, voluntad ó inclinación á alguna persona. ‖ Tener voluntad ó determinación de ejecutar alguna cosa. ‖ Resolver, determinar ó mandar. ‖ Pretender, intentar ó procurar. ‖ Ser conveniente una cosa á otra, pedirla, requerirla. ‖ Conformarse ó convenir con otro en algún intento. ‖ En el juego vale aceptar el envite. ‖ Dar á alguno ocasión con lo que hace ó dice para que se ejecute algo contra él; como: éste quiere que le rompamos la cabeza. ‖ Estar próxima á ser ó verificarse alguna cosa; como: quiere llover. ‖ Querer bien. Amar el hombre á la mujer ó viceversa. ‖ Masculino. Voluntad, deseo, afición. ‖ Como así me lo quiero. Expresión familiar que significa haber sucedido una cosa á medida del deseo, y como si á su voluntad la hubiera dispuesto el que la logra. ‖ Querer decir. Significar, indicar, dar á entender una cosa; verbi gracia: quiere decir, ó eso quiere decir que ya no somos amigos. ‖ Donde quiera que fueres, haz como vieres. Refrán que enseña cuánto conviene no singularizarse, sino seguir los usos y costumbres del país en que cada uno se halla. ‖ Más hace el que quiere que no el que puede. Refrán que enseña que la voluntad tiene la principal parte en las acciones, y que con ella las ejecuta aun el que parece que tiene menos posibilidad. ‖ ¿Qué más quieres? Expresión con que se da á entender que lo que uno ha logrado es todo lo que podía desear, según su proporción y méritos. ‖ Que quiera que no quiera. Expresión. Sin atender á la voluntad ó aprobación de otro, convenga ó no convenga con ello. ‖ ¿Qué quiere decir eso? Expresión con que se da á entender á alguno que se explica con exceso en alguna materia, y es un género de amenaza ó aviso para que corrija ó modere lo que ha dicho. ‖ ¿Qué quiere ser esto? Expresión con que se explica la admiración ó extrañeza que ocasiona alguna cosa. ‖ Quien bien quiere, bien obedece. Refrán que explica que el cariño y amistad facilitan todos los medios de complacer y dar gusto. ‖ Quien bien quiere, tarde olvida. Refrán que enseña que al cariño ó amor que ha sido verdadero, no le alteran las contingencias del tiempo ni otras circunstancias, quedando siempre vivo, aun cuando parece que se entibia. ‖ Quien bien te quiere, ó quiera, te hará llorar. Refrán que enseña que el verdadero cariño consiste en advertir y corregir al amigo en lo que yerra, posponiendo el sonrojo que le puede causar al fruto que se promete de la reprensión. ‖ Quien todo lo quiere, todo lo pierde. Refrán que reprende la demasiada ambición, y avisa que ella suele ser causa de que se pierda aun lo que se pudiera conseguir. ‖ Si bien me quieres, trátame como sueles. Refrán que enseña que no es verdadero el cariño que no tiene constancia. ‖ Sin querer. Modo adverbial. Por acaso ó contingencia, sin intención, sin reparo.

Etimología. 1. Sanscrito *çish*, moverse, procurar, buscar, querer; latín, *quærĕre*, porque los latinos convertían en *q* la *ç* del sanscrito; italiano, *chiédere*, preguntar, querer saber; francés del siglo xi, *querreint*, quieren; moderno, *querir;* provenzal, *quer, querir, querre;* catalán antiguo, *querir*, buscar; moderno, *quérer*, querer; walón, *quéri;* namurés, *quêre;* Berry, *kri.*

2. En efecto, el francés *querir*, del latín *quærĕre*, buscar, nos presenta los significados siguientes:

Siglo xii: «un don vous *quier;* c'at

Digitized by Google

le cor de Rollant;» «un presente os pido; una prenda quiero de vos: el corazón de Rolando.»

Siglo XVI; «dond venez vous? Où allez vous? Que *querez* vous?» «¿De dónde venís? ¿Adónde vais? ¿Qué buscáis ó *queréis?*» (RABELAIS.)

El mismo siglo: «*quiers* tu meilleur pain que de froment?» «*¿Quieres* pan con preferencia al trigo?» (COTGRAVE.)

Buscar y *querer* se confunden en su significado; y esto procede de que se confunden en su raíz. Cuando es uno el espíritu, es una la letra; como cuando es una la letra, suele ser también uno el espíritu, porque el símbolo y las cosas simbolizadas tienen una cifra común en esa sublime escritura del Supremo Hacedor. Lo que se busca, se *quiere*, así como lo que se *quiere*, se busca.

1. *No le* QUIERE *mal quien le hurta al viejo lo que ha de cenar.* «Refrán que enseña la moderación y regla que deben observar los ancianos, especialmente en la comida.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

2. *Quien dice lo que* QUIERE, *oye lo que no* QUIERE. «Refrán que enseña que las palabras han de ser medidas y pensadas con madurez, para que no originen respuesta que sea sensible ó injuriosa al que la motiva.» (IDEM).

3. *Quien hace lo que* QUIERE, *no hace lo que debe.* «Refrán que reprende la demasiada libertad en el obrar, que comunmente hace exceder de lo justo.» (IDEM.)

Queridísimo, ma. Adjetivo superlativo de querido.

Querido, da. Participio pasivo de querer. Algunas veces se usa como sustantivo y significa amante, cortejo, majo; moza, manceba, amiga, etcétera. ‖ Expresión cariñosa que se usa con frecuencia para llamar á algunos, especialmente á los muchachos, y muchas veces con ironía.

ETIMOLOGÍA. 1. *Querer:* catalán antiguo, *quesit;* italiano, *chieso;* francés del siglo XII, *quis,* participio pasivo de *querir;* latín, *quæsītus.*

2. La forma francesa *quis,* simétrica de nuestro *quisto,* se halla en el siglo XII y en el XV: «si fut tasté et *quis,*» buscado. (FROISSARD.)

Queriente. Participio activo de querer. El que quiere.

Querintios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes que sostenían que Cristo era puro hombre, pero consagrado por una virtud celestial.

Queriva. Masculino. *Ornitología.* Pájaro del Brasil, cuyo pecho es rojo, las alas negras, y el resto del plumaje, azul.

Quermes. Masculino. Especie de gusanillo que se cría en los robles y carrascas, y del cual se extrae el color de grana. ‖ MINERAL. Polvos rojos medicinales, que resultan de cierta preparación de antimonio.

ETIMOLOGÍA. 1. Raíz sanscrita *kram,* arrastrarse; *kermis, krimi, karmi,* gusano; árabe, *qirmiz* y *al-quirmiz* (no *kermes,* cuya forma trae Littré): latín técnico, *chermes;* francés, *kermès, al-kermès;* portugués, *kermes;* catalán, *quérmes, carmes;* italiano, *chèrmes.*

2. Esta es la raíz del griego ἕλμις, ἕλμινθος *(hélmins, hélminthos* por *quelmins, quelminthos);* latín, *vermis;* francés del siglo X, *verme;* moderno, *ver,* gusano; provenzal, *verm.* masculino; *verma,* femenino; walón, *vièr;* burguiñón, *var;* portugués, *verma;* italiano, *verme. vermo;* alemán, *Wurn,* inglés, *worn;* sueco, *orm;* godo, *vaurms.*

3. *Quermes, vermina, vermejo, vermellón,* representan sin duda la misma palabra de origen.

Quermetizado, da. Adjetivo. Que contiene quermes mineral.

Querocampo. Masculino. *Zoología.* Género de mariposas crepusculares.

Querocha. Femenino. CRESA.

Querochar. Neutro. Poner las abejas, etc., la cresa ó simiente.

ETIMOLOGIA *Quercocha.*

Querofileo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al querófilo.

Querófilo. Masculino. *Botánica.* Planta herbácea umbelífera.

ETIMOLOGÍA. Griego *choīros,* puerco, y *phyllon,* hoja: χοῖρος φύλλον.

Querogrillo. Masculino. *Zoología.* Especie de erizo.

Querolente. Masculino. *Zoología.* Mamífero roedor del Brasil.

Quérquera. Femenino. *Medicina.* Especie de calentura acompañada de temblor.

ETIMOLOGÍA. Latín *querquĕra febris.*

Querquetulanas. Femenino plural. *Mitología.* Ninfas que presidían á la conservación de las encinas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quercus,* encina: *querquetulanæ viræ,* las amadríadas, en Festo: francés, *querquétulanes.*

Quersea. Femenino. *Zoología.* Especie de víbora. ‖ Tortuga de tierra.

ETIMOLOGÍA. Griego χέρσος *(chérsos),* tierra; latín, *chersos;* francés, *chersie, chersite.*

Quersidro. Masculino. *Zoología.* Serpiente marina del archipiélago índico.

ETIMOLOGÍA. Griego *chérsos,* tierra, é *hydōr,* agua; χέρσος ὕδωρ: francés, *chersydre.*

Quersina. Femenino. *Zoología.* Especie de tortuga de Madagascar.

ETIMOLOGÍA. *Quersea:* latín, *chersīnæ,* el caracol ó tortuga terrestre.

Quersito, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Quersea.*

Querso. Masculino. *Zoología.* Especie de reptil.

ETIMOLOGÍA. *Quersea.*

Quersodolope. Adjetivo. *Zoología.* Que vive en la tierra, hablando de ciertos reptiles. (CABALLERO.)

Quersofolidófido, da. Adjetivo. De cuerpo escamoso; epíteto del animal terrestre que tiene escama como la culebra.

ETIMOLOGÍA. Griego *chérsos,* tierra; *pholís,* escama, y *óphis,* serpiente: χέρσος φολίς ὄφις.

Quersohidroquelóneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Relativo á las torgugas de agua dulce.

ETIMOLOGÍA. Griego *chérsos,* tierra, *hydōr,* agua, y *chelōnē,* tortuga: χέρσος ὕδωρ χηλώνη.

Quersoneso. Masculino. Península; como el QUERSONESO címbrico, áureo, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Griego Χερρόνησος *(Cherrónēsos),* de *chérrhos* ó *chérsos,* tierra, y *nēsos,* isla; «isla que toca con la tierra, como quien dice χέρρος νῆσος: latín, *Chersŏnēsus;* francés, *Chersonèse.*

Reseña.—Geografía. Palabra que antiguamente significó península, y que se aplicó principalmente á cuatro, á saber: *el címbrico, el de Tracia, el táurico* y *el áureo,* que comprendía la península de Malaca, entre los golfos de Bengala y Siam, parte de la costa occidental de Siam y tal vez algo de la de Pegu.

Querube. Masculino. QUERUBÍN.

Querúbeo, bea. Adjetivo. QUERÚBICO.

Querúbico, ca. Adjetivo. Concerniente á los querubines.

ETIMOLOGÍA. *Querubín:* italiano, *cherùbico;* francés, *chérubique;* catalán, *querúbich, ca.*

Querubín. Masculino. Cualquiera de los espíritus bienaventurados que pertenecen al primer coro.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *kerūb,* cuyo plural es *kerūbīm:* latín de la *Biblia, chĕrŭbim y chĕrŭbin,* forma incorrecta; francés, *chérubin;* catalán, *querubí.*

Reseña 1.ª—El hebreo *Kerūb* era el nombre de un ángel y de las figuras del templo.

Reseña 2.ª—QUERUBÍN. *Cherubín:* del hebreo *cherūb,* cuyo plural es *cherūbīm.* En teología los QUERUBINES son ángeles ó espíritus bienaventurados que pertenecen al primer coro; pero en el orden político, civil, militar, el nombre de *chĕrub* se encuentra usado para significar toda especie de figuras que se exhiben á la vista, ó que eran un emblema importante, como los querubines del arca. (MONLAU.)

Querubínico, ca. Adjetivo. QUERÚBICO.

Quesa. Femenino anticuado. QUEJA. ‖ Anticuado. QUIZA, túnica.

Quesada. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. Forma de *queso.*

Quesada (VICENTE GENARO DE). General español, que nació en la Habana en 1782, y murió en Hortaleza, cerca de Madrid, en 1836. Vino muy joven á la Península y entró de cadete en el cuerpo de guardias walonas; se halló en Madrid en los sucesos del 2 de Mayo, y peleó entre el pueblo contra las tropas de Murat. A los pocos días se dirigió á Badajoz, y allí se incorporó á otros oficiales, siendo inmediatamente destinado al ejército para combatir á los invasores; en poco tiempo ascendió al empleo de capitán en el cuerpo de guardias walonas, y, habiendo pasado el ejército de Extremadura á Castilla, tuvo, cerca de Burgos, un encuentro con los franceses, en que QUESADA recibió once heridas y fué hecho prisionero y conducido á Francia. Después de varias

Digitized by Google

tentativas inútiles, logró fugarse y penetrar en Cataluña; obtuvo un mando; se halló en muchos hechos de armas, entre otros, en la reconquista de Sevilla, en 1811, y prestó grandes servicios en los siguientes años de la guerra, siendo nombrado, á principios de año 1814, gobernador de Santander. Al volver á España, Fernando VII le nombró brigadier, y al año siguiente, mariscal de campo, concediéndole además gran número de condecoraciones y el gobierno de Burgos. En este cargo se opuso á proclamar la Constitución en 1820, hasta después de jurarla el rey, y separado de su empleo, se fugó á Francia, donde empezó á trabajar en favor de la causa absolutista, entrando al poco tiempo en España, al frente de una partida con que quiso sublevar la Navarra. Vencido y refugiado de nuevo en Francia, no volvió sino con el ejército del duque de Angulema, que derrocó el gobierno constitucional. Entonces fué ascendido á teniente general, y algún tiempo después, nombrado capitán general de Andalucía, en cuyo puesto se hallaba cuando ocurrió el desembarco de Torrijos y demás tentativas en favor de la libertad. A la muerte de Fernando VII, se decidió por la causa de la reina, siendo nombrado capitán general de Castilla la Vieja, y más adelante, general en jefe del ejército del Norte. En este mando no se señaló con ningún hecho notable, y fué trasladado al cargo de comandante general de la Guardia Real. Por último, se le confió la capitanía general de Castilla la Nueva y, hallándose revestido de esta autoridad, tuvo ocasión de vencer una sublevación de la milicia nacional de Madrid, á la que desarmó en parte. Al estallar en 1836 la revolución de San Ildefonso, en que se proclamó la Constitución de 1812, continuaba en dicho puesto, y como al saberse en Madrid la noticia de aquellos sucesos, guardase silencio el Gobierno, empezaron á manifestarse síntomas de un alzamiento, que trató QUESADA de sofocar por medio de la fuerza, logrando únicamente aumentar la irritación pública. Así fué que cuando llegaron las noticias oficiales, y, entre ellas, la de la formación de un nuevo ministerio, reorganización de la milicia nacional y separación del capitán general, éste creyó que su salvación estaba sólo en la fuga, y salió de Madrid sin más compañía que un solo criado. Pero, al llegar á Hortaleza, fué detenido por el alcalde y encerrado en la cárcel, donde pocas horas después fué sacado por una multitud desenfrenada, que había salido de Madrid en su persecución y que, no contenta con arrastrarle y darle una muerte cruelísima, tuvo el bárbaro placer de repartirse los miembros de la víctima, que mostraban poco después en las calles de la corte y hacían correr de mesa en mesa en los más concurridos cafés. La crueldad es siempre odiosa, ora la ejecuten los liberales, ora la ejecuten los serviles.

Quesadilla. Femenino. Cierto género de pastel, compuesto de queso y masa, que se hace regularmente por carnestolendas. || Cierta especie de dulce, hecho á modo de pastelillo, relleno de almíbar, conserva ú otra cosa.

Quesarse. Recíproco anticuado. QUEJARSE.

Quesear. Neutro. Hacer quesos.

Quesera. Femenino. El lugar ó sitio donde se fabrican los quesos. || La mesa ó tabla formada á propósito para hacerlos.

ETIMOLOGÍA. Latín *cāseārĭa*.

Reseña.—Entre los latinos, la QUESERA era taberna.

Quesería. Femenino. El tiempo á propósito para hacer queso.

Quesero, ra. Adjetivo. CASEOSO. || Masculino y femenino. El que hace ó vende queso.

ETIMOLOGÍA. Latín *cāscārĭus*.

Quesertesi. Masculino. Nombre dado en Persia á la guardia del emperador.

Quesido, da. Adjetivo anticuado. QUERIDO.

ETIMOLOGÍA. Latín *quæsītus*, buscado.

Quesillo, to. Masculino diminutivo de queso.

ETIMOLOGÍA. Latín *cāseŏlus*.

Quesitor. Masculino. *Antigüedades.* Magistrado encargado de hacer las informaciones, entre los romanos; especie de juez del crimen, lo que actualmente llamamos *relator*.

ETIMOLOGÍA. Latín *quæsĭtor*, el que busca; de *quærĕre*, buscar, inquirir.

Quesnay (FRANCISCO). Célebre médico francés, jefe de la escuela de los fisiócratas y uno de los principales fundadores de la economía política, que nació en Méry, cerca de Monfort-l' Amauri (Sena y Oise) en 1694 y murió en 1774. Era hijo de un abogado del Parlamento; pero, confiado exclusivamente al cuidado de su madre, arrendataria de una finca rústica en que pasaba su vida, llegó á los 11 años sin saber leer, aunque conociendo perfectamente los recursos y detalles de la agricultura. Un jardinero de aquella casa fué el que le enseñó á leer, haciéndole estudiar en *La Casa rústica*, de Liebault. Iniciado en las primeras nociones del griego, del latín y de algunas ciencias, por el cirujano de la localidad, se apasionó de tal modo por el estudio, que no tardó en llevar á cabo por sí mismo un gran número de observaciones con relación á las ciencias médicas, estudiando en París por espacio de cinco ó seis años la medicina, la cirugía y la botánica, amén de obtener permiso para asistir como alumno á las clínicas del Hôtel-Dieu. Allí simultaneó con tales estudios, no sólo la filosofía, las ciencias naturales y las matemáticas, sino las artes del dibujo y del grabado, en las cuales adquirió una notable habilidad, debida en parte á las lecciones de Cochin. Establecido en Nantes, donde sus méritos le conquistaron la plaza de cirujano mayor del Hôtel-Dieu, contrajo amistad con el mariscal de Noailles y fué presentado por él á la reina María Lecziska. Habiendo adquirido una gran celebridad por su *Refutación del libro sobre la sangría*, del médico Silva, en 1727, cedió á las instancias de La Peyronnie, volvió á París y fué nombrado en 1737 cirujano del rey, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía, recientemente fundada, y se estableció en casa del duque de Villeroy, como su médico de cámara. Entonces escribió, para el primer volúmen de las *Memorias de la Academia de Cirugía*, un *Prefacio*, considerado como una obra maestra; sostuvo durante siete años (de 1737 á 1744) la lucha del *Colegio de Cirugía* contra la *Facultad de Medicina*, y rendido por la gota é incapacitado para las operaciones manuales, se recibió en 1744 doctor en Medicina, á su vuelta de la campaña de Flandes, á que había acompañado al rey, ocupando más tarde el puesto de primer médico de cámara de S. M. Luis XV le distinguía con extremo y le llamaba públicamente *el Pensador*, siendo protegido igualmente por madame Pompadour. QUESNAY se ocupó constantemente en los estudios económicos. En 1750, había contraído estrechos vínculos de amistad con Gurnay, con el cual compartía sus ideas de *libertad del trabajo y del comercio*. En 1756 publicó sus ideas en diferentes artículos de la *Enciclopedia*, así como en 1758 las expuso en términos más concretos y precisos en dos obras tituladas: *Cuadro económico* y *Máximas*. Su sistema recibió de Dupont de Nemours, su editor, en 1768, el nombre de *fisocracia* (gobierno de la naturaleza y de las leyes naturales, superiores y anteriores á la ley escrita). La idea dominante es que el mundo económico tiene sus leyes como el mundo físico; que los legisladores deben conformarse con ellas y que, por lo tanto, es fuerza estudiarlas y aplicarlas. Estas leyes son de dos especies: políticas y económicas. Bajo el punto de vista político, asustado de los obstáculos que los progresos y las reformas encuentran en el conflicto perpetuo de los tres grandes cuerpos del Estado (clero, nobleza y Parlamento), se pronunciaba por el *gobierno de uno solo*, afirmando que: «El sistema de los contrapesos es una opinión funesta, que no deja más que la discordia entre el poder de los grandes y la humillación de los pequeños.» Siempre, sin embargo, colocaba por encima del poder único la *propiedad* y la *libertad de los ciudadanos*, concluyendo que importa «no gobernar demasiado y no tratar de reglamentar más de lo justo,» y tendiendo á la supresión de las corporaciones, gremios, privilegios y subvenciones. Bajo el punto de vista de la *economía política* ó *social*, creía que la agricultura sola es productiva, reputando estériles, aunque no inútiles, la industria y el comercio, que, según él, no hacen más que transfor-

Digitized by Google

mar y transportar los objetos, sin añadirles nada á su valor. Esta doctrina fué para QUESNAY el origen del carácter exclusivo de una *teoría del impuesto*, en la que pretende que: «la tierra sólo, siendo la que implica la verdadera idea de valor, es la que debe soportar el peso del impuesto único y directo,» teoría que ejerció gran influencia en la Asamblea constituyente de 1789, la cual exageró el impuesto territorial y abolió los indirectos. Otra consecuencia de ella, fué la importancia concedida en el Estado á los propietarios. QUESNAY dejó, además de sus obras de economía, un considerable número de obras de Medicina; entre otras, un *Ensayo físico sobre la economía animal (1736 y 1747); Historia del origen y de los progresos de la cirugía en Francia (1749)* y un *Tratado de las fiebres continuas* (1753, 2 volúmenes en 12.°)

Quesnel (PASQUIER). Teólogo jansenista francés de la Congregación del Oratorio, que nació en 1634 y murió en 1719. Su libro de *Reflexiones morales*, publicado en 1671, y objeto de vivas disputas, dió lugar á la bula *Unigenitus*, que condenó una parte de él, y ocasionó á su autor persecuciones que le obligaron á buscar un refugio en el extranjero. Retirado á Bruselas, continuó defendiendo sus opiniones religiosas, y después de la muerte de Arnauld, quedó como jefe de los jansenistas. Publicó gran número de obras de controversia, de las cuales la más célebre es la ya citada, y escribió además una *Historia de la vida de Antonio Arnauld.* (SALA.)

Quesnelismo. Masculino. Doctrina, sistema, principios de *Quesnel.*

Quesnelista. Masculino. Partidario del quesnelismo.

Queso. Masculino La masa que se hace de la leche, cuajándola primero, y comprimiéndola y exprimiéndola para que deje el suero, después de lo cual se le echa alguna sal para que se conserve, y se dispone en varias figuras. ‖ DE CERDO. Manjar que se compone principalmente de carne de cabeza de cerdo ó jabalí, picada, aderezada con pimienta y prensada en forma circular, como el queso de leche. ‖ DE HIERBA. El que se cuaja con la flor del cardo ú otra hierba á propósito. ‖ HELADO. Sorbete más duro y compacto que el ordinario. Se hace de varias formas y tamaños y se sirve en plato. ‖ ALGO ES QUESO, PUES SE DA POR PESO. Refrán. Véase ALGO. ‖ DOS DE QUESO. Expresión familiar que se aplica á lo que es de poco valor ó provecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *cāsĕus*, cuyo origen ha dado lugar á varios pareceres.

1. Latín *casa*, simétrico de *capsa*, caja, porque el queso se hace en formas ó moldes que se llaman *casetas, casas*, cajitas. (MONLAU.)

Esta etimología tiene dos contras:

1.ª Que no consta que los *quesos* se hicieran en cajas, tratándose de las épocas primitivas; esto es, de las épocas etimológicas.

2.ª Que la *a* de *cāseus*, queso, es larga, mientras que la primera *a* de *căsa* es breve, puesto que *căsa* representa *capsa*, caja; y *capsa* representa *căput*, cabeza, comprensión.

La *ă* breve de *căsa* es la *ă* breve de *căput.*

2. Latín *quasi careum*, de *quasi*, casi, y una forma de *cărēre*, carecer, porque el *queso* carece de suero. (SAN ISIDORO.)

La *a* de *quăsi* es breve, mientras que la *a* de *cāseus* es larga.

3 Latín *coacæus*, contracción de *coacto lacte*, leche coagulada. (VARRÓN.)

Esta erudita etimología supone las transformaciones siguientes: *coacæus, cacæus, caesus, cāsĕus.*

Quessono. Sustantivo y adjetivo masculino. *Mitología.* Idolo de ciertos pueblos de Africa.

Questa. Femenino. Recolección de limosnas.

ETIMOLOGÍA. Catalán *questa:* provenzal, *questa, quista;* francés del siglo XIII, *queste;* moderno, *quête;* italiano, *chiesta (quiesta)*, del latín *quastĭo*, busca, de *quærĕre*, inquirir, buscar.

Reseña.—«Mendicidad, petición y recogimiento de dinero, con autoridad pública, por razón de religión ó indulgencias y perdones, que por los fraudes y falsedades que se cometían en ella, la reformaron papas y reyes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quetacanto. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las acantáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego χαίτη *(chaítē)*, melena; *c* de enlace y *ánthos*, flor.

Quetoblemo. Masculino. *Ornitología.* Especie de urraca.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena; y *blēma*, golpe, de *bállein*, lanzar: χαίτη βλῆμα.

Quetocéfalo, la. Adjetivo. *Zoología.* De cabeza vellosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *kephalē*, cabeza: χαίτη κεφαλή.

Quetócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* De antenas á manera de pelos.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *kéras*, cuerno: χαίτη κέρας.

Quetodíptero. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado de los mares de América.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena; *dís*, dos, y *pterón*, ala: χαίτη δίς πτερόν.

Quetodón. QUETODONTE.

Quetodónido, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al quetodón.

Quetodonte. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados que tienen los dientes tan finos como la crin del caballo. ‖ Adjetivo. *Zoología.* De finísimos dientes.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, cabello, melena, y *odóntos*, diente; χαίτη ὀδόντος; francés, *chétodon.*

Quetofóreo, rea. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de filamentos ramosos.

ETIMOLOGÍA. *Quetóforo.*

Quetóforo. Masculino. *Botánica.* Género de algas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *phorós*, que lleva: χαίτη φορός.

Quetogleno. Masculino. *Zoología.* Género de animalillos infusorios.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *glénē, glēnē*, cavidad: χαίτη γλήνη.

Quetoloxo, xa. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos cuyas antenas tienen un pelo lateral.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *loxós*, oblícuo: χαίτη λοξός.

Quetópodos. Masculino plural. *Entomología.* Clase de gusanos anélidos que tienen en las partes laterales del cuerpo pelillos espinosos inarticulados que le sirven de piés.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *podós*, genitivo de *poūs*, pie; χαίτη ποδός: francés, *chétopode.*

Quetóptero. Masculino. *Zoología.* Especie de anélidos nadadores, propia de las Antillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *pterón*, ala; χαίτη πτερόν: francés, *chétoptère.*

Quetósomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* De cuerpo velludo.

ETIMOLOGÍA. Griego *chaítē*, melena, y *sōma*, cuerpo: χαίτη σῶμα.

Quetzale. Masculino. *Ornitología.* Pájaro grande de la provincia de Chiapa, en América, que está todo cubierto de plumas verdes.

Quevedo y Villegas (FRANCISCO DE). Célebre literato y poeta español, que nació en Madrid en 1580 y murió en 1645. Recibió una brillante educación en Alcalá de Henares, graduándose á la edad de 15 años de bachiller en teología, y adquiriendo además grandes conocimientos en lenguas antiguas y modernas. Un lance de honor, en que dejó muerto á su adversario, le obligó á emigrar precipitadamente, marchando á Italia, donde el duque de Osuna, virrey de Nápoles en aquella época, lo acogió con benignidad y distinción. Más adelante puso á su cargo los negocios más graves y le confió comisiones en Madrid, Sicilia y Roma, manifestando QUEVEDO en todas ellas su prudencia, talento y constancia en vencer las grandes dificultades con que tropezaba. El rey le premió sus servicios, concediéndole el hábito de Santiago; pero á poco tiempo llegó para él la época de la adversidad. Mezclado en la proscripción que contra el duque de Osuna intentó el conde-duque de Olivares, á pesar de que se justificó de los cargos que se hacían á su protector, fué encarcelado y desterrado á su pueblo de la Torre de Juan Abad, donde permaneció tres años, prohibiéndosele después presentarse en la corte. Declarado al fin inocente, volvió á Madrid y el rey le nombró secretario suyo; pero al poco tiempo nuevas desgracias vinieron á poner á prueba su valor; se le atribuyeron ciertos libelos que corrían contra el primer ministro, y en la noche del 7 de Diciembre de 1639 fué preso, cargado de cadenas y conducido al castillo de San Marcos de León, en cuyos calabozos hubiera muerto quizá,

Digitized by Google

á no devolverle la libertad la caída del Conde-Duque, acaecida en 1643. Sin embargo, los padecimientos habían minado su salud, en términos que dos años después murió en la Torre de Juan Abad, de resultas de las dolencias contraídas en la prisión. No se limitaron á esto los sufrimientos de QUEVEDO; su altivez y dignidad, su pureza intachable, su caridad y desinterés, que debían contrastar singularmente con las corrompidas costumbres de la época, y sobre todo su sátira implacable contra las miserias y maldades que veía agitarse en torno suyo, le concitaron por todas partes enemigos encarnizados, los cuales, además de hacerle pasar quince años en las prisiones, consiguieron que se le negara toda clase de indemnización, tanto por las pensiones que se le debían, como por los gastos hechos en el servicio real, llegando su miseria hasta el punto de estar mantenido de limosna en la cárcel de San Marcos de León. Pero no contentos aún sus enemigos, atentaron contra su vida, enviándole asesinos, de que su fortuna y perspicacia pudo librarle, y es sabido el hecho de haber soltado una noche á su paso, de casa de un embajador, una pantera que le hubiera destrozado, á no ser por su serenidad y destreza en el manejo de las armas, que le permitieron matar al animal de una estocada. Rayó á gran altura en todos los géneros en que escribió, si bien su principal gloria está en el modo de manejar la sátira; su estilo en prosa, aunque algo desaliñado y hasta extravagante, deja á cada paso conocer la viveza y brillantez de su imaginación, y el genio poético que le inflama. Sus versos son llenos y sonoros; sus rimas, ricas y fáciles. Su poesía nerviosa y fuerte va impetuosamente á su fin; y si sus movimientos se resienten demasiado de los esfuerzos, afectación y mal gusto del escritor, se le ve marchar no pocas veces con una fiereza, una audacia y singularidad que sorprenden. Por esto, á pesar de sus muchos defectos, se halla su nombre á tan gran altura, y sus escritos son una de las principales joyas de la literatura española. Los títulos de sus principales obras son: *Vida de san Pablo; Política de Dios y gobierno de Cristo; Tratados de la providencia de Dios*, obras ascéticas; *La Virtud militante; La Fortuna con seso; El Epicteto español; El Focílidas; La Vida de Marco Bruto*, obras morales y políticas; *El Sueño de las calaveras; Las Zahurdas de Plutón;* composiciones alegóricas; *El Alguacil alguacilado; El Entremetido; La Dueña y el soplón; La Visita de los chistes; Las Cartas del caballero de la Tenaza; El Libro de todas las cosas y otras muchas más; La Culta latiniparla*, producciones festivas y satíricas; *La Vida del gran Tacaño*, novela; *Musas*, poesías. (SALA.)

Reseña.—1. Fué bautizado en la parroquia de San Ginés de Madrid el 26 de Setiembre de 1580, conservándose la partida en el archivo de dicha iglesia, libro 6.º de bautismos, folio 169 vuelto.

2. Era hijo legítimo y de legítimo matrimonio de don Pedro Gómez de QUEVEDO *y Villegas*, de uno de los más claros linajes del valle de Toranzo, en las montañas de Burgos, y de doña María de Santibáñez, virtuosa dama, natural de Madrid, pero oriunda de la montaña, que servía en la cámara de Doña Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe II.

3. Los blasones de la familia de QUEVEDO eran: escudo trino partido en pal. Tres lises de oro en campo azul (una sobre otra) componen el primer cuartel; caldera, sable en plata, el segundo; y el tercero, en campo de plata, un pendón con su asta, mitad blanco, mitad colorado. Por orla y divisa, la siguiente desaforada letra:

«Yo soy aquel *que vedó*
el que los moros entrasen,
y que de aquí se tornasen
porque así lo mandé yo.»

4. Preciábanse los QUEVEDOS de que, por su arrojo, no habían pisado los alarbes el valle de Toranzo; eran los más nombrados de la montaña y anduvieron en réplicas y bandos contra la familia de Castañeda, hasta que á unos y á otros los ajustó, ora por convenios, ora por la fuerza, Don Pedro *el Cruel*.

5. Tuvo DON FRANCISCO tres hermanas: la mayor se llamó doña Margarita de QUEVEDO, que casó con don Juan Aldrete y San Pedro, caballero de la orden de Santiago y caballerizo de Su Majestad, de cuyo matrimonio nacieron don Juan Carrillo y Aldrete, caballero santiagués, y don Pedro Aldrete Carrillo QUEVEDO y Villegas, colegial mayor del arzobispo y segundo señor de la Torre de Juan Abad. La otra fué la madre Sor Felipa de Jesús, monja carmelita descalza en el convento de Santa Ana de esta corte. La tercera y última tuvo por nombre doña María, y fué la primera que falleció, siendo joven aún.

6. La *Torre de Juan Abad* estaba situada en los campos de Montiel, 16'666 kilómetros de Villanueva de los Infantes, 77'776 de Ciudad-Real, y 200 de Madrid. Confinaba al cierzo, con la villa de Cózar; por el Oriente, con Almedina; por el Mediodía, con Villamanrique, y por el ocaso, con Santa Cruz de Mudela. Es cosa aun no averiguada, si de sus padres vino á DON FRANCISCO el censo y jurisdicción que tuvo contra aquella villa y su concejo, si lo adquirió su tutor ó el mismo QUEVEDO, luego que entró en la administración de su hacienda. El señorío no pasó á él hasta después del año de 1622.

7. Tal vez la principal causa de encono que Montalbán tenía contra QUEVEDO, dimanó de un lance á que dió lugar la famosa novela de nuestro ingenio, titulada: *Historia y vida del Buscón, llamado don Pablo.* Vió esta obra la pública luz en Zaragoza (Julio de 1626) por Pedro Verges y á costa de Roberto Dupost, mercader de libros, quien había comprado al autor el manuscrito, para imprimirlo por diez años, obtenido privilegio del gobernador de Aragón, don Juan Fernández de Heredia. Grandes aplausos alcanzaba la obra, y vendíanse prodigiosamente los ejemplares, cuando el librero de Madrid, Alonso Pérez, grande amigo de Lope y padre del célebre doctor Pérez de Montalbán, contrahizo la edición, codiciando sin desembolso tener su parte en la ganancia. Pero así él, como la viuda de Alonso Martín, cuya imprenta sirvió de instrumento para el fraude, fueron perseguidos, condenados y multados por la Sala de Justicia del Supremo Consejo de Castilla, en 16 de Mayo de 1627, siendo muy verosímil que esta fuera una de las cosas que no perdonara jamás á QUEVEDO el culterano doctor.

8. De muy tierna edad perdió á su padre; pero admitida su madre en la servidumbre de la infanta Doña Isabel Clara Eugenia, logró atender con desembarazo á la educación del ilustre huérfano.

9. Muerta, no muchos años después, esta noble señora, quedóle por tutor el protonotario de Aragón, Agustín de Villanueva, quien con su sabiduría y buen tacto, no contribuyó en poco á hacer fructificar en el natural bondadoso de su pupilo la buena semilla que su amorosísima madre había derramado.

10. Aprendió latín y griego en la universidad de Alcalá de Henares, abriéndose las puertas á las letras humanas y entrando en deseo de poseer, como poseyó más adelante, las lenguas sabias arábiga y hebrea, y la francesa é italiana, con tanto primor, que el padre Mariana, en sus más delicadas tareas literarias, le confiaba el examen y corrección de los textos hebráicos, por la seguridad que tenía de sus grandes conocimientos en aquella lengua dificilísima.

11. Sobre tales conocimientos supo levantar el edificio de otros estudios, mereciendo ser graduado en teología, *cuando aún no tenía cumplidos quince años*. Las desgraciadas vicisitudes por que ha pasado la famosa universidad de Alcalá de Henares, han hecho que se pierda el libro donde constaba el grado del joven teólogo.

12. A los 23 años le había granjeado ya su erudición la correspondencia epistolar de Justo Lipsio y de otros sabios humanistas españoles y extranjeros; animándole aquél, en 1605, desde Lovaina, juntamente con don Bernardino de Mendoza, á *tomar la defensa de Homero*, apellidándole *el mayor y más alto honor de los españoles*.

13. Además fué muy versado en los derechos civil y canónico, matemáticas, astronomía, Medicina y filosofía natural, sobresaliendo en el profundo conocimiento de los más selectos autores de la antigüedad clásica y en el de las Sagradas Escrituras y padres de la Iglesia.

14 Sin embargo de esto, no se crea

Digitized by Google

que fué la condición del gran poeta mansa y apacible; sino que, por el contrario, su juventud inquieta y bulliciosa le llevó en más de una ocasión á ciertos fogosos escarceos, en que no mediaban jaculatorias ni maitines, sino riñas y cuchilladas, asaltos y conjuros, escándalos y cárceles. Siendo estudiante en Alcalá, quita la dama á un camarada suyo, llamado don Diego Carrillo; oye que le motejan de cobarde y hiere de muerte al ofendido compañero. Fulmínase proceso contra el desatalentado mozo y sálvale la vida, por intercesión del duque de Medinaceli, doña Catalina de la Cerda, mujer del favorito del monarca. En Nápoles se enamora de la mujer de un magnate de la corte, llamado Menardini, quien se la lleva á Raguza, después de haber tenido fuertes contestaciones con QUEVEDO; y de seguro parara el lance en serio desafío, á no mediar la intervención del duque de Osuna. Sus aventuras en Italia, entre agrias y dulces, que de todo hubo, no tienen cuenta. Alguna de España le sacó de las prisiones y calabozos; y no falta quien diga que otra fué estímulo y mal consejo para la última persecución, que le llevó al sepulcro.

15. Las quejas públicas y acriminaciones contra el mal gobierno, que se hacía sentir en España, enardecieron por aquellos días la imaginación del joven poeta, dando nuevo empleo á las facilidades de su entendimiento maravilloso. Entonces fué cuando, consagrando toda su atención á la reforma de las costumbres y á la especulación de la ciencia del gobierno, le sugirió la lectura de Luciano la idea de envolver en la *Sombra de sus sueños* la tremenda censura de los vicios de la sociedad en que vivía. Para ensayo de tan gigantesco propósito, escribió la *Casa de locos de amor*, donde cargó la mano sobre *los devotos de monjas*, tardando quince años en completar aquella colección preciosísima, sin rival en ninguna literatura. El primero de los *Sueños* fué dedicado y leído, en 3 de Abril de 1607, á don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemus.

16. Dos meses antes se había ofrecido á QUEVEDO un lance que, por lo frecuente, retrata la época y la fiereza de nuestros abuelos. Iba cierta noche de Enero por la calle Mayor; un capitán, llamado Rodríguez, se atreve á quitarle la acera; esgrimen las espadas; hiere el capitán en la frente á su adversario; pero el herido le atraviesa de una estocada el brazo derecho; lo cual no obstó para que, andando el tiempo, fuesen ambos excelentes amigos. El refrán dice: «no quita lo cortés á lo valiente.» En el lance, que hemos referido, se debió decir: «no quita lo valiente á lo cortés.» Ello era que nuestro personaje, aun con el desgarbo de la cojera, campaba sin desdoro y lucía su porte en aquellos tiempos de nobles y corchetes, de tapadas y dueñas, de soldados y frailes, de enamorados y quimeristas, de juglares y caballeros.

17. En Marzo de 1608 atacó á nuestro personaje una dolencia aguda. Varios parientes de su madre, avecindados en el Fresno de Torote, le instaron á que pasara á convalecer en aquella villa del partido de Alcalá de Henares, y en ella, no sólo logró su cabal restablecimiento, sino que escribió muchos de sus mejores romances y el inapreciable soneto que empieza:

Érase un hombre á una nariz pegado,

que iba dirigido contra el capellán de aquel pueblo.

18. Habiendo regresado á Madrid á fines de Mayo, leyó *Las Zahurdas de Plutón*, que había terminado *el día postrero de Abril*, al conde de Lemus. A su vuelta á Castilla, se le encojó la mula que montaba y tuvo que pasar la noche en Argamasilla de Alba, en la casa del párroco. Visitáronle los caciques y ricachos, é instándole juntamente con el patrón de casa á que improvisara algunas coplas, cumplió su misión, haciendo en un romance el *Testamento de Don Quijote*. ¡Tanta era ya la popularidad de *El ingenioso Hidalgo;* tanta también la popularidad de QUEVEDO!

19. Hallóse por este tiempo (1608) en una reunión en casa del conde de Miranda, presidente de Castilla. Era ocupación de los nobles é hidalgos el juego y ejercicio de las armas; y armas y letras, asunto favorito de sus tertulias y certámenes. Acababa de publicar el *Diestro de profesión*, don Luis Pacheco de Narváez, caballero andaluz, sus *Cien conclusiones, para conocimiento científico de la verdadera destreza* (esgrima); y en presencia del autor, disputábase acerca de su aplicación y eficacia. Impugnaba QUEVEDO cierto género de acometimiento, que en el tratado se afirmaba no tener reparo ni defensa; y empeñándose la disputa con las diferentes opiniones, se remite la prueba á la práctica. Excúsase el maestro, exáltase don Francisco y grita: «Saque vuesa merced la espada y dígame todo eso con las manos.» Estrechados por los concurrentes, aperciben uno y otro las *negras de esgrima;* santigua QUEVEDO á su adversario al primer encuentro y le hace, por último, saludar á la asamblea, derribándole el sombrero de un botonazo, mientras exclama: «Probó muy bien el señor don Luis Pacheco la verdad de su conclusión: que á haber reparo en el acometimiento, yo de ningún modo le pegara.» Ambos fueron enemigos siempre. Uno, formó parte del *Tribunal de la justa venganza;* el otro, diseñó ridículamente al esgrimidor en la novela *El Buscón*, escrita poco tiempo después de este suceso.

20. A principios del año siguiente, 1609, trabó amistad con uno de los más famosos personajes de aquel reinado, el ilustre don Pedro Téllez Girón, duque de Osuna, que, con el renombre de galán, de atrevido y valiente, lleno de heridas y de deudas, tornaba por aquellos días de las sangrientas campañas de Flandes.

21. Dedicó DON FRANCISCO al duque dos obras de muy diversa índole: el *Anacreonte castellano* y la versión de *Fociclides*, trazando en 1.º de Julio siguiente la *Premática de las colorreras* é inscribiéndose, poco después, como *esclavo del Santísimo Sacramento*, en el oratorio del Olivar, de donde eran ya hermanos Salas Barbadillo, Espinel y Cervantes, y lo fueron muy luego Paravicino y Lope. La última memoria de nuestro autor en aquel año es la traza de un libro con el título de *España defendida y los tiempos de ahora de las calumnias de noveleros y sediciosos*.

22. A dar nuevo sesgo á la vida del escritor vino un desagradable acontecimiento el jueves santo, 21 de Marzo de 1611. Hallábase en la iglesia de San Martín, asistiendo á las tinieblas, cuando, no lejos de él, una dama, de buen porte, de lindo talle y extremada apostura, es abofeteada por un hombre. La santidad del lugar, el desacato y la afrenta de una mujer honrada, encienden la ira de QUEVEDO, quien saca al atrio del templo al desaforado ofensor, échale en cara su ruindad y, obligándole á defenderse, le cruza el pecho de una estocada, dada con tanto acierto, que á las pocas horas dejaba de existir el que la había recibido. Personas de cuenta de la familia del difunto persiguen al matador; pero éste, siguiendo prudentes amonestaciones, resuélvese á poner tierra por medio; de donde resultó que el de Osuna, nombrado poco antes virrey de Sicilia, tuvo la agradable sorpresa de ver entrar por sus puertas á DON FRANCISCO DE QUEVEDO, proporcionándole aquella ocasión, como dice muy bien nuestro docto erudito don Aureliano Fernández Guerra, un varón letrado y sagaz para el consejo; para el descanso, un apoyo; para los azares del mundo, un amigo; y para esparcimiento y solaz del ánimo, un dulcísimo deleite.

23. Ignórase si negocios domésticos ó las resultas del desafío exigieron su presencia en España, tampoco se sabe en qué época regresó; pero consta que estaba retirado en su Torre de Juan Abad en 12 de Abril de 1612. Con esta fecha dedicó al virrey el sueño: *El Mundo por dedentro;* y en 12 de Noviembre, al cronista Tomás Tamayo de Vargas, un discurso acerca del *Nombre, origen, intento, recomendación y descendencia de la doctrina estoica*, y su versión de *Epicteto*, filósofo estoico del tiempo de Trajano.

24. Pasó, no obstante, el año de 1614 y la mitad del siguiente compartiendo con el de Osuna las fatigas del mando; y no poco á sus consejos y á su diligencia debió el duque lo mucho bueno que en su gobierno llevó á logro.

25. Por cédula de 29 de Diciembre de 1617, y como premio á aquellos servicios, hízole Felipe III merced del

Digitized by Google

hábito de la orden de Santiago, volviendo á partir en calidad de enviado especial á los reinos de Italia, siendo allí tanta su actividad y adhesión á la causa que España defendía, que llegó el caso de librar la vida de las persecuciones de la república veneciana sólo merced á un hábil disfraz.

26. Comprendido más tarde en la proscripción, que determinó la caída del duque de Osuna, fué, en lo más crudo del invierno de 1620, reducido á prisión y llevado á Uclés, primero, y después á la Torre de Juan Abad.

27. En la forzada inacción de su encierro trazó los apuntamientos titulados: *Mundo caduco y desvaríos de la edad presente; Grandes anales de quince días; Historia de muchos siglos que pasaron en un mes; Política de Dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás*, y *Carta del rey Don Fernando el Católico al primer virrey de Nápoles*, alternando con estos gravísimos estudios poesías de burlas y discursos amenos, entre los que sobresale *El sueño de la muerte (Visita de los chistes)*, que nuestro autor quiso que fuese el último de sus inolvidables *Sueños*.

28. Los jueces que entendían en su causa, trajéronle por breves días á Madrid en Agosto de 1621, señalándole su propia casa por cárcel, no volviendo á su *Torre* hasta muy mediado el año siguiente.

29. Por entonces alcanzó licencia para irse á curar á Villanueva de los Infantes de unas tercianas malignas. Traíale el invierno mal parado; y, por la falta de médicos y botica, así como por la sangría que le hizo en la Torre un barbero, gañán del lugar, corrió muy gran peligro. En el estado miserable en que se encontraba, escribió al presidente de Castilla «haber visto muchos condenados á muerte, pero ninguno á que se muriera;» verdad terrible que hace soltar la carcajada.

30. Con el regalo y holgura de la tierra y con el cuidado de un buen médico, restablecióse muy luego, y en Diciembre diéronle por libre los señores de la Junta, prohibiéndole, empero, entrar en la corte *ni acercarse á ella en diez leguas á la redonda*, cortapisa que desapareció por Marzo del año siguiente.

31. De esta época es su *Epístola satírica y censoria contra las costumbres presentes de los castellanos*, escrita en magníficos tercetos y encaminada á ensalzar la pragmática que acababa de publicarse, refrenando el lujo y reformando las costumbres.

32. En 9 de Julio de 1625 fué representada en el real alcázar una comedia escrita por don Antonio Hurtado de Mendoza, Mateo Montero y Quevedo, con objeto de festejar los días de la reina Doña Isabel de Borbón. Aquella comedia, como otros ensayos escénicos que, á lo que parece, escribió Quevedo, se ha perdido en mal hora. Entre aquellos ensayos, figura una comedia escrita en colaboración con Mendoza y titulada: *Quien más miente, medra más*, que se estrenó en un teatro improvisado en los jardines que rodeaban el *Prado viejo*, la noche de San Juan de 1631, con objeto de obsequiar á los reyes.

A pesar del éxito alcanzado por aquella comedia, no dejaron de producir cierto escándalo algunos atrevidos chistes contra el matrimonio, vertidos en ella por el satírico poeta, y motivo tomaron de ellos sus enemigos para tachar sus costumbres de inmorales y contrarias á los preceptos de la Iglesia. El más seguro medio de disipar aquellos calumniosos asertos, era casar al que contra el matrimonio hablaba, y comprendiéndolo así sus más desinteresados adeptos, tomaron á su cargo esta tarea y felizmente no tardaron en encontrar ocasión de realizar su propósito. Cuando Quevedo salió acompañando al rey en la jornada de Aragón, por Abril de 1632, recibió encargo de visitar á la virtuosa y modesta señora de Cetina, doña Esperanza de Aragón y la Cabra, unida en parentesco con la mayor parte de la nobleza aragonesa y castellana, y bien pronto quedó preso su corazón en las redes que la virtud y la belleza parecieron tejer en ella de consuno. Según Tarsia, el casamiento se celebró el año de 1634; pero como de cartas particulares del duque de Medinaceli (que fué uno de los que más poderosamente contribuyeron á arreglar esta boda) resulta que don Francisco permaneció en la corte desde fines de Abril hasta principios de Setiembre; y su mujer, en Cetina, resulta que cuatro de los ocho meses que vivieron unidos en aquel pueblo, corresponden al año 1633. Juntos vivieron, pues, ocho meses en el rústico albergue de Cetina; pero pleitos que trajo consigo la dote de doña Esperanza, exigieron la presencia de Quevedo en Madrid y tuvo que abandonar tan dulce compañía por Abril de 1634. En seguida graves asuntos llevároule, ya declinado el estío, á la Torre de Juan Abad, cuyo señorío le disputaban sañudamente, y allí recibió la inesperada nueva de la muerte de su esposa; golpe que desgarró su corazón, porque decía que *no esperaba hallar otra Esperanza*.

33. Disgustos de otro género, si no tan terribles, no menos punzantes y agresivos, vinieron á turbar nuevamente la vida del poeta. El arte mordaz de la sátira, de que fué padre y árbitro supremo; las rivalidades con don Luis de Góngora y las pendencias con otros escritores de sus tiempos, le acarrearon no pocas animadversiones y profundas enemistades. Uno de sus más encarnizados adversarios era el doctor don Juan Pérez de Montalbán, el discípulo predilecto de Lope, gran culterano, el cual, unido á otros cofrades, procuraba (hacía mucho tiempo) levantar la Inquisición contra el escritor político y desenfadado. A fin de conseguirlo, valióse, entre otros medios, de uno que, para ignominia de sus autores, ha quedado escrito y conservado en archivos y bibliotecas. Confabulado con fray Diego Niseno, provincial de San Basilio; con don Luis Pacheco de Narváez y otros cuatro rabiosos émulos que se daban á sí propios el nombre de *varones doctos*, erigióse en *tribunal de la justa venganza* contra los escritos de Quevedo, *maestro de errores, doctor en desvergüenzas, licenciado en bufonerías, bachiller en suciedades, catedrático de vicios y protodiablo entre los hombres*. Formado proceso, en que Montalbán hizo de fiscal; y de asesor, el padre Niseno, se escudriñó, no sólo las obras, sino la vida íntima del gran poeta, y después de injustísimos cargos y de llenarle de los más groseros insultos, se acabó pidiendo desembozadamente al tribunal de la Inquisición: *que hiciese en él un terrible escarmiento, decretando su desastrosa cuanto merecida muerte en un patíbulo*. De todo este fárrago indigesto se compuso un libro, que *el diestro* don Luis Pacheco se dió traza de fingir escrito en Sevilla y que apareció impreso, ocultando el nombre sus autores con el pseudónimo del *licenciado Arnaldo Franco-Furt*.

34. Afortunadamente, el autor de *La Política de Cristo*, de la *Vida de san Pablo* y de *La cuna y la sepultura*, tenía demasiado cimentada su reputación de cristiano viejo y de ferviente católico, para que el tribunal de la Fe tomara pie de sus desenfados y agudezas secundando los malvados propósitos de sus enemigos. Sin embargo, lo que por este medio no pudieron hacer, por otro camino se lo dió hecho la casualidad. La fatal política del de Olivares agobiaba demasiado á España, para que un corazón tan noble y animoso como el de Quevedo permaneciera indiferente ante las desdichas y las afrentas de su patria. El pueblo mostraba con pasquines su desabrimiento, al par que la poesía nacional, desde las coplas de Mingo Revulgo hasta los epigramas de Villamediana, aparecía como la anticipada sentencia de indignos privados. Animáronse los descontentos, sabiendo que no estaba ociosa la pluma del *señor de la Torre de Juan Abad*, y que sus versos político-satíricos solían llegar á manos del monarca. Díjose (y no sin fundamento) que era suyo un papel con el nombre de *La Isla de los monopantos*, descubriendo las execrables máximas y la conducta de los que regían el Estado, y suyo también un *Pater noster*, censura terrible de Olivares. En vano fué un exquisito esmero para que no se apercibiera el rey; en vano cercarle y cerrar las puertas á los que no inspirasen la más entera confianza. Felipe IV, cuando se sentaba á la mesa en uno de los primeros días de Diciembre de 1639, halló en la servilleta un *Memorial* en verso, que principiaba:

> Católica, sacra y real majestad,
> Que Dios en la tierra os hizo deidad;
> Un anciano pobre, humilde y honrado,
> Sumiso os invoca y os habla postrado.

35. En aquellos versos se pintaban con mano maestra los errores y los

Digitized by Google

excesos de la administración, abismos profundos en que la monarquía se hundía por instantes. El nombre de DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS no necesitaba estar escrito al pie de aquellas líneas. La majestad de la concepción, el punto del estilo, la lozanía del aliento, el empuje de la fantasía y el encanto de la palabra, pregonaban en alta voz que aquellas verdades no podían salir sino de la oficina del autor de *Los Sueños*. Mas si la vehemencia necesitara de la confirmación, el despecho de una dama ofendida lo descubrió todo, y la desdicha del gran escritor fué decretada en aquel día por dos formidables enemigos: el encono y el miedo.

36. A pesar de tener casa propia en Madrid (la que hoy lleva el número 7 de la calle que entonces se llamaba del *Niño*, y que desde el año 1848 se rotuló con el nombre de nuestro poeta), QUEVEDO vivía en la de su excelente amigo el duque de Medinaceli, su paño de lágrimas. Hallábase entregado al estudio el día 7 de Diciembre cuando, á las once de la noche, los alcaldes de corte don Francisco de Robles y don Enrique de Salinas se apoderaron de su persona. Registráronle hasta las faltriqueras, tomáronse las llaves de su hacienda, se le despojó de todo y, sin permitirle tomar nada, ni siquiera la capa, en el mayor desabrigo hízole el primero de los alcaldes entrar en un coche y, dando vuelta al Prado, llegaron á *la Puente Toledana*, donde les esperaba una litera de camino con crecido cortejo de alguaciles y de corchetes. Tan fría era la noche, que aquel anciano de 60 años tullíase de frío. No menos piadoso y sentido de su misión, que recto en cumplirla, el ministro que le custodiaba tuvo que darle de limosna un ferreruelo de bayeta y dos camisas; y uno de los alguaciles, unas medias de paño.

37. Con indignación súpose el caso en la corte á la mañana siguiente, y la indignación se trocó en profundo duelo, al cundir la nueva de que se le había degollado en el camino. Por fortuna, poco á poco fueron aclarándose los hechos; y á principios del año era ya notorio en Madrid que se hallaba *preso bajo tres llaves* en el convento real de San Marcos, extramuros de la ciudad de León. Un poeta, cuyo nombre se ignora, escribía sobre el asunto:

En San Marcos de León
está el insigne QUEVEDO,
del Conde con mucho miedo
y corta satisfacción.
La causa de su prisión
dicen se pierde de vista;
pero un colegial artista,
destos que en comer son parcos,
dijo: «¡QUEVEDO en San Marcos!
Está por Evangelista.»

38. Preso estuvo cerca de cuatro años; y los dos, tratado cual si fuese una fiera: encerrado en un calabozo, cargado de grillos, sin trato de gente, teniendo por cabecera la vecindad de un río, en la tierra más fría de España, muriera de hambre y desnudez, si la caridad y grandeza del duque de Medinaceli no le fueran seguro y largo arrimo. Allí, abierta una pierna, con dos postemas en el pecho, y canceradas por la humedad tres heridas, faltándole cirujano, se las vieron cauterizar por su propia industria.

39. He aquí cómo él mismo, en carta dirigida á su buen amigo don Juan Adán de la Parra, describe su insalubre encierro: «Aunque al principio tuve mi prisión en una torre desta santa casa, tan espaciosa, como clara y abrigada para la presente estación, á poco tiempo, por orden superior (no diré nunca que por superior desorden), se me condujo á otra muchísimo más desacomodada, que es donde permanezco. Redúcese á una pieza subterránea, tan húmeda como un manantial; tan oscura, que en ella es siempre de noche; y tan fría, que nunca deja de parecer Enero. Presenta, sin ponderación, más traza de sepulcro que de cárcel. Tiene de longitud, esta sepultura, donde enterrado vivo, 24 piés escasos y 19 de ancho. Su techumbre y paredes están por muchas partes desmoronadas á fuerza de humedad, y todo tan negro, que más parece recogimiento de ladrones fugitivos que prisión de un hombre honrado. Para entrar en ella, hay que pasar dos puertas, que no se diferencian en lo fuertes. Una está al piso del convento y otra al de mi cárcel, después de 27 escalones, que tienen traza de despeñadero. Las dos están siempre cerradas á excepción de los ratos que diré, en que, más por cortesía que por confianza, dejan la una abierta; pero la otra segunda, con doble candado. En medio de la pieza está colocada una mesa donde escribo, que es tan grande, que admite sobre sí 30 ó más libros, de que me proveen estos mis benditos hermanos. A la derecha que mira al Mediodía, tengo mi lecho, ni bien muy acomodado, ni bien sumamente indecente. Los aparatos de esta triste habitación se componen de cuatro sillas un brasero y un velón. No falta bastante ruido, pues el que mis grillos causan excede á otros mayores, si no en el estruendo, en lo lastimoso. No hace muchos días que tenía dos pares; pero logró orden para dejarme uno solo un gran religioso de esta casa. Pesarán los que hoy tengo de 8 á 9 libras, advirtiendo que eran mucho mayores los que me quitaron; y con ser tan grande el defecto de mi pierna, y mayor con el peso y sujeción de los grillos, ando con ellos como si no estuviera cojo. Dios ayuda al hombre perseguido como con superior atención. Si da nieve, también da lana para que lo que una hiele, otra abrigue. Esta es la vida á que reducido me tiene el que, *por no haber querido ser yo su privado, es hoy mi enemigo.*»

40. La cruel venganza del Conde-Duque envenenó la vida de nuestro personaje; de tal suerte que, aunque logró salir más tarde de aquel subterráneo, puede decirse que allí murió. Sin embargo, un solo átomo de martirio tiene más precio que todos los tesoros de la privanza; y QUEVEDO, como el justo, pudo exclamar: «No diera yo los quebrantos sufridos por todos los favores prodigados.» Ello es lo cierto que, tratándose de la virtud de nuestro autor, pudieron torturarla, no lograron vencerla. ¡Pobre Olivares en su palacio de Madrid! ¡Venturoso QUEVEDO en su mazmorra de San Marcos, en donde los grillos le quitan la cojera!

41. De aquella cadena de eslabonadas calamidades, le desató, al fin, después de la caída del conde-duque de Olivares, la justificada misericordia de Don Juan Chumacero y Sotomayor, digno presidente del Consejo de Castilla, venciendo con sus informes la resistencia del príncipe, que, á 7 de Junio de 1643, decretó la soltura del reo y el indulto de su fiel amigo Adán de la Parra, preso también en León desde aquel invierno.

42. A mediados de Junio, llenos de ilusiones lisonjeras, como si volvieran á los gozos de la risueña juventud, tomaron ambos amigos la vuelta á la Corte, saliéndoles á recibir el duque del Infantado con los de Maqueda y Nájera, así como don Francisco de Oviedo, adicto amigo y fiel administrador de los bienes de nuestro personaje durante su terrible cautiverio.

43. No descansó QUEVEDO hasta corresponder á los buenos oficios de Chumacero y del duque del Infantado, consagrándoles obras que consideraba como las mejores de su pluma.

44. Cerca de año y medio permaneció en Madrid: buscó á sus antiguos camaradas y pocos existían ya; preguntó por sus émulos y habían muerto casi todos, viendo luego desaparecer á los parientes y á los pocos amigos que le quedaban. Presa del desaliento y del cansancio, agotadas las fuerzas del cuerpo y postrado el espíritu, con la esperanza de hallar algún alivio en la templada vecindad de Sierra-Morena, en la tranquilidad y regalo de la caza, dejó las orillas del patrio Manzanares, que no volvió á ver. Con más señales de difunto que de vivo, llegó á la Torre de Juan Abad, en los primeros días de Noviembre de 1644. Un invierno tan riguroso, que otro no se había conocido jamás, conjuróse para extinguir aquel soplo de vida. Sin embargo, exánime QUEVEDO, sin poder llevar la pluma y entre los acerbos dolores de las enconadas heridas, dictaba impasible desde el lecho la segunda parte del *Marco Bruto*, esperando que no había de desmerecer por ser segunda. Más que un hombre, era una especie de esqueleto que hablaba. Poco después, en busca de médicos y de medicinas, hízose trasladar á Villanueva de los Infantes, donde ordenó su testamento en 26 de Abril, mandando formar un mayorazgo, del cual había de ser primer poseedor su sobrino don Pedro

Digitized by Google

Aldrete Carrillo, de que hablamos anteriormente.

45. Este precioso documento, en que aparece la última voluntad de un grande hombre y en cuya firma temblorosa y desfigurada se ve la negra máscara de la muerte, pertenece en la actualidad al excelentísimo señor don José Fernández de la Hoz, á cuyo noble celo debemos el haberle examinado con maravilla y veneración. El manuscrito perteneció anteriormente al excelentísimo señor conde de San Luis, quien, en una hoja adicionada al testamento, declara que, sustraído de su biblioteca en 1854 con ocasión de la quema de su casa, le fué devuelto por un sargento de ingenieros.

46. A los soplos de la primavera reanimóse el enfermo momentáneamente; pero quien resistió las inclemencias del invierno, tuvo que sucumbir al fuego del estío. Al cumplir 65 años (le faltaban diez y ocho días), enviaba su alma al cielo aquel cuyo genio asombró á la tierra.

47. Murió en Villanueva de los Infantes en el día 8 de Setiembre, el mismo mes de su nacimiento, siendo depositados sus despojos en la parroquial de aquella población, en la *capilla de los bustos*.

48. Su muerte fué ejemplo de mansedumbre y de cristiana resignación, pues no era posible que muriera mal quien con tantos alientos y tan nobles bríos supo vivir.

49. Asistióle en la última hora el padre Diego Jacinto de Tebar, de la Compañía de Jesús, docto varón, el mismo que en igual trance auxilió al cronista Pellicer, al bibliógrafo don Nicolás Antonio y al famoso autor de la *Conquista de Méjico*.

50. El retrato de QUEVEDO ha quedado hecho de mano maestra por él mismo en la sátira que principia:

Pues más me queréis cuervo que no cisne.....

Según datos dignos de toda fe, era de buena estatura, de cabello negro, limpio y un tanto encrespado, de cabeza ancha y bien repartida, de blanco rostro, de larga y espaciosa frente, con algunas viejas heridas, testigos mudos de aventuras pasadas, en donde vivían revueltamente sus airados ímpetus, sus dificultosos galanteos y sus mal avenidas mocedades. Tenía las narices grandes y gruesas, y los ojos muy vivos y rasgados; pero tan corto de vista, que llevaba lentes de continuo, de donde viene el llamar *quevedos* á los anteojos, que hasta en la cortedad de la vista halló expediente para entrarse por el señorío de la fama. Fué abultado de cuerpo; de hombros derribados y fornidos; de brazos enjutos, pero bien hechos y galanos; cojo y lisiado de entrambos piés, que los tenía torcidos hacia adentro. Era sumamente apasionado al estudio, leía en el coche, durante la comida, en el descanso del lecho; y, para divertir sus peregrinaciones, llevaba en unas bizazas un centenar de libros muy pequeños de diversa literatura, habiendo llegado á reunir hasta 5.000 cuerpos en su biblioteca.

51. Hoy, merced al grabado, á la pintura y á la escultura, podemos contemplar las facciones de nuestro insigne personaje. Los dos más importantes monumentos que las representan, se hallan en la Biblioteca Nacional de Madrid, y consisten en un busto y un lienzo, que eran, según se dice, propios del real alcázar, habiéndolos donado á dicho establecimiento la largueza de Felipe V. En el busto, la cabeza de barro cocido, obra de valentísimo cincel, está llena de expresión y de vida. QUEVEDO muestra sobre 55 años. Su fisonomía es melancólica y severa; su cabellera, hermosa; el entrecejo, muy pronunciado; y el labio, grueso. Muchas y antiguas cicatrices surcan su despejada frente, y sus ojos miran con la indecisión propia de los cortos de vista. De unos 40 años, con el cabello oscuro y limpio; las cejas, en arco, y algo rojas; las barbas, levantadas y bien puestas, le presenta el lienzo, que tiene 31 pulgadas de alto y 23 de ancho. Denota ser copia muy antigua de buen original, si bien hecha por mano poco diestra y sobresaliente. Se advierten, no obstante, en el cuadro, accidentes que la naturaleza ofrece tan sólo prueba clara de que el original se hizo á presencia de QUEVEDO. Tanto en el lienzo como en la escultura del semblante, manifiéstase el gran poeta algo más audaz y pendenciero que en los grabados.

52. De éstos, el más apreciable es el que engalana el *Parnaso Español*, que dió á luz don Jusepe Antonio González de Salas, en 1688, bajo los auspicios del duque de Medinaceli. Dibujó la lámina el gran Alonso Cano; y aunque el grabador de ella, Juan de Noort, hubo de estropearla en cierto modo, se nota el buen gusto del atrevido lápiz.

53. Pasando ahora al retrato moral, era nuestro autor profundo en la sentencia, agudo en el epigrama, pronto en los dichos, inexorable en el despique, discreto en la réplica, apasionado y vivo en la disputa, de grande espíritu en un empeño, de rectitud firme, de entero corazón, de conciencia segura, de talante hidalgo, de genial puntoso, de condición un tanto aceda, extremado en las armas y consultor de oficio de todos los valientes, quienes hallaban siempre en el maestro el buen sentido de una soberbia sana y generosa, noble carácter de la soberbia de los antiguos. Una noche, retirándose tarde y solo, por una de las más excusadas callejas de Madrid, oyó ladridos de perros y, á lo lejos, grita y alboroto. Crecía y se avecinaba el ruido, y al prevenirse con espada y broquel en ademán de defensa, se le clavó en el escudo una pantera, que de casa de cierto embajador se había soltado. No supo con la oscuridad quién le embestía; pero, arrojando el broquel, dejó á estocadas muerta á la fiera. Ponderado por sus amigos lo subido del lance, QUEVEDO se limitó á contestar: «No es tanto el valor que se me supone, que á saber con quien me las había, hubiera tenido más cuidado del caso.»

54. Lograron sus adversarios soliviantar los ánimos de los serranos de la Torre de Juan Abad, exhortándoles á que sacudiesen el yugo de quien se titulaba señor «de lo que no era suyo, ni debía serlo en tanto que hubiese hombres en la villa.» A consecuencia de estas malignas predicaciones, movióle la villa *veintidós pleitos*, de que no tiene que dolerse nuestra literatura, la cual atesora los tipos más raros y curiosos de la algarada alguacilesca. El alguacil fué una de las tremendas pesadillas de QUEVEDO, sin contar el negro fantasma de la dueña, en donde se confunden el miedo de la bruja, el escrúpulo de la monja, la bachillería de la comadre, el remilgo de la manceba, el aburrimiento de la solterona y la malicia de Lucifer, que se cobija en la rufiana. Pero, ¡qué azote tan formidable tuvo aquella plaga en la disciplina del gran poeta! ¡Qué grande fué el poeta de esta biografía!

55. El vulgo le atribuye todos los dichos ingeniosos, como refiere los hechos de fuerza al *Sansón de Extremadura*, Diego García de Paredes, y como aplicaron á Hércules los antiguos todas las hazañas. Los más de los chistes que se atribuyen á nuestro personaje, son apócrifos. Entre los irrecusablemente auténticos, vamos á contentar el gusto de nuestros ilustrados lectores, refiriendo alguno que otro.

56. Convidáronle, en unión de varios amigos, para oir á unas damas, famosísimas en cantar y tañer el arpa. QUEVEDO, cuidadoso de encubrir la fealdad de su cojera, llevaba por lo común hábito largo; pero, como al penetrar en la sala, descubriese uno de los piés, provocó la burla y mofa de las alegres damas; tanto, que la más chusca de ellas dijo á los recién venidos «que habían entrado con mal pie en aquella estancia.» «Pues, señoras mías aun hay otro peor en el corro,» contestó el mesurado caballero. Estas palabras hubieron de caer en aquella tertulia como una bomba, en términos que mujeres y hombres empezaron á mostrar sus piés, como para hacer ver que no estaban incursos en el entredicho de fealdad. Cuando los piés de los circunstantes habían pasado minuciosa requisa, QUEVEDO añadió con el mayor aplomo: «El pie más feo es éste,» y sacó el otro, que era peor hecho y más torcido.

57. Un día, habiéndose topado con algunos ociosos en la Puerta de Guadalajara, quienes se divertían en ver un lienzo que representaba á san Jerónimo, azotado por los ángeles, rompió de golpe en esta redondilla:

Grandes azotes le dan
porque á Cicerón leía.
¡Ira de Dios! ¿qué sería
si leyese á Montalbán?

Digitized by Google

58. Cuando dictaba su testamento, el vicario de Villanueva de los Infantes quiso persuadirle á que dispusiese con músicos un lucido entierro, propio de persona tan principal; mas prontamente replicó el enfermo: «La música páguela quien la oyere.»

59. Cuando la villa de Juan Abad le movía los pleitos, oyó que un villano decía: «Para proseguirlos y acabarlos, venderé á mis propios hijos.» «Bien los puedes poner en venta, replicó QUEVEDO; pero no digas que son tuyos, si ha de haber quien te los compre.»

60. En sus conversaciones decía multitud de sentencias, que pudieran pasar por ejemplarísimos proverbios, como cuando llamaba al ocio «polilla de las virtudes y feria de todos los vicios,» cuyos vocablos deberían escribirse con letras de oro en la puerta de todas las casas.

61. Habiendo ido á visitar el arruinado solar de sus mayores, escribió en sus muros:

Es mi casa solariega
más solariega que otras,
pues por no tener tejado
le entra el sol á todas horas.

62. Cuando, en las postrimerías de su existencia, salió de Madrid para su Torre de Juan Abad, como sale el muerto de la casa del mundo para entrar en la casa de la sepultura, dice que llegó «doliéndole el alma y pesándole la sombra.» No tenemos noticia de una imagen más bella, de un pensamiento más profundo, de una emoción más delicada y más sublime. ¿Queréis el retrato de nuestro personaje? Ahí lo tenéis: «es un hombre, cuya alma le duele, cuya sombra le pesa.» ¡Retrato sin igual! ¡Audacia portentosa! Mas, ¿para qué hablar de dichos de QUEVEDO, cuando la vida de QUEVEDO es un puro dicho? Si tuviésemos que reflejar á nuestro personaje en este carácter de su inmensa literatura, necesitaríamos reproducir una gran parte de su inestimable repertorio.

63. En cuanto á los chistes de todo género que se le atribuyen, sería el cuento de nunca acabar, porque la fantasía del pueblo español, idealizando á su QUEVEDO, puede decirse que le ha tornado en poema y fábula de todos. Por otra parte, muchos de aquellos chistes tienen tal desenfado en materia moral, que no caben en las páginas de este libro. Entre los mil cuentos que corren hoy en lenguas del vulgo, citaremos algún pasaje, omitiendo ciertos vocablos peligrosos, para que el lector los interprete según la malicia de su discreción; de donde se infiere que aquel que no fuere malicioso, no tiene nada que interpretar. Por consiguiente, si hubiese alguno que interpretare, no achaque la culpa á QUEVEDO, ni al vulgo, ni á nosotros, sino á la discreción de su malicia.

64. Sabedores los padres de un convento que QUEVEDO iba á visitar su iglesia, quitaron el santo de un nicho, poniendo en su lugar, colgado del techo con ayuda de cinchas, un borrico recién nacido de una de las burras de la casa. Llega QUEVEDO y comienza á levantar los velos de los nichos, para contemplar la varia escultura de los santos. A medida que el visitante se acercaba al nicho del jumento, los frailes se ocultaban y se reían en sus celdas. Llega, por fin, al nicho del asno, tira del cordón, el velo se levanta y se da de cara con el borrico, al propio tiempo que escuchaba la risa de los frailes, los cuales esquivaban la vista de QUEVEDO. Nuestro personaje, al encaminarse hacia la puerta, dijo en voz que pudiera oirse:

Excusada prevención,
pues los hombres no ignoraban
que los borricos entraban
en aquesta religión.

65. Dícese que, sabedor Felipe IV de que QUEVEDO y el bufón de palacio, se odiaban de muerte, los mandó llamar á su presencia y les dijo: «Pida el primero lo que más le pluguiere, en el bien entendido de que al segundo le duplicaré la merced que al primero otorgare.» El bufón callaba, para obtener el medro de la ración doble; pero QUEVEDO contestó de repente: «Pido que me arranquen un ojo.»

66. Una señorita, que estaba en el balcón de un piso entresuelo, dijo á su hermana: «Ahí viene cuatro ojos» QUEVEDO, que lo oyó, levanta la cabeza y responde: «No tengo sino cinco.»

—¡Cuerno en el quinto!

—Y tú en el...

¿Cuántos habrás puesto?

67. Un día de fiesta se encontraba con varios amigos enfrente del Carmen, redosados tras una esquina de la calle de Alcalá, porque caía nieve con fuerte ventisca de Guadarrama. Estaban allí, como aficionados á las bellas artes, para ver los piés de las que subían la escalinata de la iglesia. Es el caso, según dicen, que llega cierta señorita de *ponte-el-manto*, la cual, al asentar en los tramos de piedra el zapato picado con puntas al aire, tanto fué su mimoso repulgo, que desliza un pie sobre la nieve y viene rodando hasta el suelo, mientras que la aviesa ventisca, cebándose en los bajos de su vestido (¡ay triste!), le embrolla el traje de una manera tan revesada, que todo lo cubría; pero, las partes fronterizas á los piés. Si este percance oculta algún secreto, la historia lo calla; el cuento enmudece; nadie sabe lo que allí pasó; pero se dice que QUEVEDO dijo instantáneamente, cual si le hubiese herido una chispa eléctrica:

Al subir un gran collado
la hermosa Judith cayó,
y todo Bethulia vió
á Holoferno...

68. Por último, el personaje de esta biografía es uno de los escritores más fecundos y de más múltiples aptitudes que han conocido las generaciones dentro y fuera de España. No hay una fibra nacional, ni en literatura, ni en artes, ni en ciencias, ni en política, ni en moral, ni en lenguas, ni en dogma, donde no palpite el genio indomable de aquel hombre. ¡Cuántos chistes y cuántos quejidos! ¡Cuántas glorias y cuántos agravios! ¡Cuántas enseñanzas y cuántos misterios! Si todas las risas que ha producido nuestro personaje, se repitieran simultáneamente en un tiempo dado, la nación española rompería en una enorme carcajada. No falta quien le acusa de afectación y desaliño. Nosotros contestamos que nuestro autor es lo que han sido todos los poetas de primer orden, desde la creación del mundo hasta nuestros días. Cuando la noche aparece estrellada en la inmensidad del firmamento, ¿quién repara si alumbra una estrella con más ó menos resplandores? Cuando sale la mar de su centro, ¿quién repara en la brusca caída de una ola ó en el desborde de una corriente? ¡Ah! Tal vez sucede que lo que llamamos desorden es la ley de la variedad, que completa las armonías del orden eterno en la creación de la belleza. ¿Tiene un astro más ó menos brillo? Quizá el que alumbra menos para la tierra es el que más brilla para el cielo. ¡Salve, DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS, prodigio del mundo, vocablo del hombre, que debe juntarse á los grandes vocablos del tiempo; vocablo del tiempo, que debe juntarse á los grandes vocablos de Dios!

Quevei. Masculino. Especie de sustancia mineral.

Queyaje. Masculino. *Ictiología.* Especie de pescado muy sabroso de Egipto.

Queyapi. Masculino americano. El ropaje de pieles aderezadas como el ante, con que se cubren las indias de Tucumán.

Quexigo. Anticuado. QUEJIGO.

Quezalcoatl. Masculino. *Mitología.* Dios del aire, entre los antiguos mejicanos.

Qui. Adjetivo anticuado. QUIEN.

¡Quiá! Interjección familiar que denota incredulidad ó negación.

Quiaguequenoto. Masculino. *Zoología.* Culebra grande muy común en Piritú, notable por la propiedad de alimentarse de hormigas y por la simétrica distribución de sus manchas blancas y negras.

Quiasmo. Masculino. Conjunto de dos partes ó cosas que forman cruz.

ETIMOLOGÍA. Griego χίασμα *(chiasma)*, cruzamiento, forma sustantiva de la letra χ *(chi)*, como la *equis* del romance, X, viene de *æquĭtas*, igualdad, aludiendo á la simetría de sus palos: francés, *chiasme*.

Quiay. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre genérico de los ídolos entre los habitantes de la península ulterior de la India.

Quibbuts. Masculino. *Gramática.* Uno de los puntos vocales de los hebreos. También se escribe *quilbuts*.

Quibey. Masculino. *Botánica.* Hier-

Digitized by Google

ba que se cría en la isla de Puerto Rico: es espinosa, tiene la flor blanca, de figura de violeta, aunque algo más larga; y en comiendo de ella cualquier animal, muere, según lo asegura Herrera en sus *Décadas*.

Quibitka. Masculino. Especie de carruaje ruso muy ligero.

Quibú. Masculino. *Botánica.* Arbol corpulento y resinoso que se cría en las Antillas.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *chibon.*

Reseña.—Es la *bursera grammifera,* de Linneo.

Quicial. Masculino. El madero que asegura y afirma las puertas y ventanas por medio de los pernios y bisagras, para que, revolviéndose, se abran y cierren. ‖ QUICIO.

Quicialera. Femenino. QUICIAL.

Quicio. Masculino. Aquella parte de las puertas ó ventanas en que entra el espigón del quicial, y en que se mueve y revuelve. ‖ FUERA DE QUICIO. Modo adverbial que se usa con varios verbos y denota que se hace alguna cosa con violencia ó contra el orden y estado que le conviene. ‖ SACAR UNA COSA DE QUICIO. Frase. Violentarla ó sacarla de su natural curso ó estado. ‖ SALIR DE SU QUICIO Ó DE SUS QUICIOS ALGUNA COSA. Frase. Exceder el orden ó curso natural y arreglado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *cardo, cardĭnis,* quicio.

Esta etimología es absolutamente imposible.

2. Latín *coxa;* bajo latín, *cossa,* la parte superior del muslo y ángulo entrante.

3. El latín *coxa* tomó en el romance la forma de *quisse,* simétrica de *quicio.*

Quichua. Femenino. *Filología.* Lengua que hablan los habitantes de una comarca del Perú.

Quid de la dificultad (EL). Expresión familiar de que nos valemos para dar idea de la circunstancia que embaraza un asunto; y así decimos: «ese es EL QUID DE LA DIFICULTAD.»

ETIMOLOGÍA. Latín *quid,* neutro de *quis,* quien: «el *qué* de la dificultad.»

Quidam. Masculino familiar. Cierto sujeto indeterminadamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *quidam,* cualquiera, Fulano ó Zutano: francés, *quidam, ne;* catalán, *quidam.*

Quididad. Femenino. *Escolástica.* Cualidad constitutiva de una cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín escolástico *quidditas,* forma sustantiva de *quid:* francés, *quiddité;* catalán, *quiditat;* italiano, *quiddità, quidità.*

Reseña.—«La esencia ó predicados esenciales de alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quiditativo, va. Adjetivo. Concerniente á la quididad.

ETIMOLOGÍA. *Quididad:* latín, *quidditātīvus;* italiano, *quiditativo;* catalán, *quiditatiu, va.*

Reseña.—*Filosofía.* Lo que pertenece al concepto, ó á la esencia de alguna cosa.—«Para decir caldo sustancial dirá licor *quiditativo.*» (QUEVEDO, *La Culta latiniparla.*)

Quid pro quo. Expresión puramente latina, que ha pasado á nuestro idioma, y se usa cuando en lugar de una cosa se sustituye ó entiende por otra que se tiene por equivalente.

ETIMOLOGÍA. Como quien dice *aliquid pro aliquo, aliqua res pro aliquâ seu aliâ re;* esto es, una *cosa por otra.* Los médicos de los siglos XIII y XIV llamaban QUID PRO QUO la receta en que sustituían á tal medicamento, que no había á mano, ó que escaseaba, tal otro de virtudes análogas. Hacer un QUID PRO QUO se dijo luego de los boticarios que, en lugar de tal droga que ordenaba la receta, ponían otra de virtudes parecidas, ya fuese por interés ó capricho, ya por equivocación. A estas equivocaciones dan lugar no pocas veces las abreviaturas en las recetas. Ultimamente, la expresión QUID PRO QUO úsase ya en general siempre que en lugar de alguna cosa se sustituye ó entiende otra equivalente. *¡Dios nos libre de* QUID PRO QUO *de boticario y de* ET CÆTERA *de escribano!* díjose en lo antiguo, á manera de proverbio. (MONLAU.)

Quiebra. Femenino. Rotura ó abertura de una cosa por alguna parte. ‖ La hendedura ó abertura de la tierra en los montes, ó la que causan las demasiadas lluvias en los valles. ‖ Pérdida ó menoscabo de alguna cosa. ‖ Entre los comerciantes, la acción y efecto de quebrar, suspendiendo su giro ó tráfico, sin pagar corrientemente sus obligaciones.

ETIMOLOGÍA. *Quiebro.*

Quiebrahacha. Femenino. Arbol silvestre de ambas Américas, cuya madera, del mismo nombre, es tan dura, que se rompen las hachas al labrarla.

ETIMOLOGÍA. *Quiebra-hacha.*

Quiebro. Masculino. *Música.* Adorno que consiste en hacer preceder á una nota, y á las veces en rodearla de otras muy ligeras, que suelen ser de una hasta cuatro, y que, indicando aparente indecisión en la nota así afectada, le dan, siendo oportunas, mucha dulzura y gracia. Algunos le han cambiado el nombre, dándole el de *mordente.* ‖ El ademán que se hace con el cuerpo, como quebrándolo por la cintura. ‖ Metáfora familiar. DAR UN QUIEBRO Á UNO. Chasquearle.

ETIMOLOGÍA. *Quebrar.*—«La pausa breve y armoniosa que se hace con la voz en un gorjeo, cantando y como quebrantándola.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quiem. Adjetivo anticuado. QUIEN.

Quien. Pronombre relativo. EL CUAL Ó LA CUAL. ‖ Indeterminado. Una persona que se ignora. Su uso general es preguntando ó dudando; como: QUIEN lo diga se engaña; ¿QUIÉN ha llamado? ‖ Uno ó más entre varios ó muchos; verbigracia: todos obedecieron, QUIÉN de grado, QUIÉN por fuerza. Como pronombre indeterminado se usa rara vez en plural.

ETIMOLOGÍA. Latín *quis, qui;* italiano, *chi;* portugués, *quem;* francés, provenzal y catalán, *qui.*

Quienquier. Adjetivo. CUALQUIER.

Quienquiera. Adjetivo. CUALQUIERA.

ETIMOLOGÍA. *Quien* y *quiera,* sobrentendiéndose *sea:* catalán antiguo, *quinesvol, quesquesia, quesque;* moderno, *qualsevol, qualsevulla;* francés, *qui que ce soit;* italiano, *chi che sia, chicchessia.*

Quiensequier. Adjetivo anticuado. CUALQUIERA.

Quier. Conjunción anticuada. Ya, ó ya sea.

ETIMOLOGÍA. *Apócope de quiera.*

Quiermesir. Masculino. Tela de seda, fabricada en Alepo.

Quiescencia. Femenino. *Gramática.* Cualidad de las letras quiescentes. ‖ SIGNO DE QUIESCENCIA. En el sanscrito, signo que también se llama *viram,* y que indica que no se debe pronunciar la *a* final de la consonante bajo la cual se halla.

ETIMOLOGÍA. *Quiescente:* latín, *quiescentĭa;* italiano, *quiescenza:* francés, *quiescence.*

Quiescente. Adjetivo. *Gramática sanscrita.* LETRAS QUIESCENTES. Las que llevan el signo llamado *virám.* (Véase QUIESCENCIA.)

ETIMOLOGÍA. *Quieto:* latín, *quiescens, quiescentis,* participio de presente de *quiescĕre,* reposar; forma verbal de *quies, quiētis,* quietud: italiano, *quiescente;* francés, *quiescent.*

Quieselruch. Masculino. *Mineralogía.* Sustancia compuesta de sílice, alúmina, óxido de hierro y agua.

Quieselspath. Masculino. *Mineralogía.* Sustancia compuesta de sosa, sílice, alúmina, cal, hierro y manganesia. (CABALLERO.)

Quietable. Adjetivo. Que puede quietarse.

Quietación. Femenino. La acción de quietarse. Hoy tiene poco uso.

Quietador, ra. Masculino y femenino. El que aquieta.

Quietalis. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Plutón, por reinar sobre los muertos; es decir, sobre *los que descansan.*

ETIMOLOGÍA. Latín *quiētālis,* los infiernos. (FESTO.)

Quietamente. Adverbio de modo. Pacíficamente, con quietud y sosiego.

ETIMOLOGÍA. *Quieta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *quietament;* italiano, *quietamente;* francés del siglo XII, *choiement;* XIII, *coiement;* XV, *quoiement;* XVI, *coiment;* moderno, *quiètement;* latín, *quietè.*

Quietar. Activo. AQUIETAR.

ETIMOLOGÍA. *Quieto:* latín, *quiescĕre, quiētāre* y *quiētāri;* italiano, *quietare;* catalán, *quietar.*

Quiete. Femenino. DESCANSO. Tómase regularmente por la hora ó el tiempo que en algunas comunidades se da para recreación después de comer.

ETIMOLOGÍA. *Quietud:* latín, *quiete,* ablativo de *quies, quiētis,* reposo; italiano, *quiete.*

Quietísimamente. Adverbio de modo superlativo de quietamente.

Digitized by Google

Quietisimo, ma. Adjetivo superlativo de quieto, quieta.

Quietismo. Masculino. Secta ó doctrina de algunos falsos místicos, que yerran en varios puntos esenciales de la vida espiritual.

ETIMOLOGÍA. *Quieto:* italiano, *quietismo;* francés, *quiétisme;* provenzal y catalán, *quietisme.*

Reseña histórica. — 1. Sistema de misticismo que tiende á la unión con Dios, por el anonadamiento de sí mismo, colocando la perfección del amor divino en una contemplación pasiva, una inacción completa de las facultades del alma, una indiferencia total hacia todo lo que pueda suceder en ese estado; por último, en un absoluto reposo *(quies)*, por lo que sus partidarios se han llamado *quietistas.*

2. Después de diferentes apariciones en la historia, el QUIETISMO se renovó, en el siglo XVII, por Miguel Molinos; en 1675, publicó una *Guía espiritual*, cuya doctrina puede reducirse á estas máximas: la *contemplación perfecta* es un estado en que el alma nada desea, ni siquiera la salud; nada teme, ni siquiera el Infierno; nada reflexiona, ni sobre Dios, ni sobre sí misma, sino que recibe de un modo pasivo el destello de la luz celeste, sin ejercer acto alguno de amor, de adoración, de piedad cristiana; no está unida ni al uso de los sacramentos, ni á la práctica de las buenas obras; en que las imaginaciones más criminales no afectan sino á la parte sensitiva, y no á la superior; en que las acciones, aun las más monstruosas, no son otra cosa que la operación del demonio sobre el cuerpo, sin que el alma, íntimamente unida á Dios, sufra la más ligera alteración del desorden de los sentidos.

3. Esta doctrina, que conduce á la negación de los deberes del hombre y del cristiano, no menos que á la justificación de los más horribles excesos, fué condenada, con los escritos de Molinos, en 1687, por una bula de Inocente XI.

4. Hacia la misma época, el QUIETISMO, algún tanto modificado, se introdujo en Francia por la célebre M.me Guyón, que fué á París (1687), y con libros de título extravagante, *Medio corto, Los Torrentes*, etc., propagó sus errores, pero conquistó partidarios. Introducida en Saint-Cyr, conoció allí á Fenelón, y por su devoción y su virtud, que le parecieron sinceras, le comunicó sus doctrinas. Fenelón, que al principio temió engañarse, la envió á Bossuet, quien halló reprensibles sus escritos. Ni ella, ni Fenelón acataron esta sentencia, y M.me Guyón pidió *comisarios.*

5. Bossuet, el cardenal de Noailles y el abate Tronsón, tuvieron en Issy, cerca de París, conferencias en que, al fin, tomó parte Fenelón. Hubo un acuerdo, pero no fué más que aparente. Bossuet, con el objeto de combatir errores tan profundos, escribió su *Instruction sur les états d'oraison;* pero Fenelón se le adelantó con la publicación de sus *Maximes des saints* (1697). Aunque los escritos de M.me Guyón eran condenados en todas partes, Fenelón se hacía la ilusión de que no era así; lo cual procedía de que, al estudiar aquellas cuestiones, no veía más que su propia conciencia.

6. M.me Guyón había intentado trazar un método por el cual se pudiesen llevar las almas á un estado de perfección en que, un acto continuo é inmutable de *contemplación* y de amor las dispensaría para siempre de todos los demás actos religiosos, como también de las prácticas más indispensables, según la doctrina católica.

7. Fenelón sostenía solamente la posibilidad de un estado habitual de puro amor, de donde estaban excluídos, como otras tantas imperfecciones, todos los actos explícitos de las demás virtudes, sin exceptuar el deseo de la salud y el temor al Infierno. Protestaba siempre que rechazaba semejante doctrina y, en efecto, no se halla, ó más bien, es combatida, en los escritos que publicó para su defensa: pero, cualquiera que fuese su intención, expresada está en su libro. Sin embargo, el *amor puro*, sin interés alguno personal, no ha sido condenado, y sus actos son muchas veces necesarios en la vida.

8. Esto es lo que Bossuet no vió bien al principio de la disputa, cuando negaba su posibilidad. El estado habitual es sólo quimérico en la doctrina del puro amor.

9. Viendo la triste acogida que su libro obtenía en todas partes, Fenelón le sometió al juicio del Papa. El examen duró más de un año. Bossuet hizo prevenir por la Sorbona el juicio pontifical y se sirvió de Luis XIV para acelerar la sentencia; pero la corte de Roma no dejó de proceder con previsora lentitud. Los consultores estaban divididos: Inocente XII, por estimación personal hacia el arzobispo de Cambray, vacilaba, tanto sobre el fondo, como sobre la forma de la condenación. En fin, por un breve de 12 de Marzo de 1699, condenó, *in globo*, 23 proposiciones como *respectivamente temerarias, perniciosas y erróneas*, pero sin poner á ninguna la nota de *herejía.* Fenelón subió á la cátedra para condenar su libro; publicó un mandamiento, en que el pastor se mostraba más dócil que la última oveja del rebaño; reunió los obispos de su provincia para suscribir con ellos el breve pontifical y regaló á su catedral una magnífica custodia, como monumento de su condenación.—(Véase sobre el QUIETISMO, además de los escritos de BOSSUET y de FENELÓN, las *Historias* de estos dos grandes hombres, por M. DE BAUSSET. La *Relation du quietisme*, por PHELIPPEAUX, está inspirada por la pasión más odiosa contra Fenelón.

10. Durante la Revolución francesa se llamó QUIETISMO al estado de reposo de aquellos *(quietistes)* que se negaron á tomar parte en los acontecimientos.

Quietista. Adjetivo. El que enseña ó abraza los errores del quietismo. Se usa comunmente como sustantivo masculino; y así decimos: los QUIETISTAS.

ETIMOLOGÍA. Italiano y catalán, *quietista;* francés, *quietiste.*

Quieto, ta. Adjetivo. Falto de movimiento. ‖ Pacífico, sosegado sin turbación ó alteración. ‖ Se dice también del hombre que no es dado á los vicios, especialmente al de la lujuria.

ETIMOLOGÍA. Latín *quiētus*, reposado; italiano, *quieto;* provenzal. *quetz;* catalán, *quiet, a;* picardo, *coyette;* Berry, *coué;* walón, *keût, keûte*, quieto y quieta; francés del siglo XI *quei;* moderno, *coi, coite; quiet, quiète.*

SINONIMIA. *Quieto, tranquilo, manso, sosegado, reposado. Quieto* es lo que no tiene movimiento; *tranquilo* y *manso*, lo que no tiene agitación; *sosegado* y *reposado*, lo que ha cesado de moverse y agitarse. «Estate *quieto,*» decimos á un muchacho travieso, lo que equivale á: «no te muevas.» Una corriente es *tranquila* ó *mansa* cuando no fluye con precipitación. Después de una tormenta decimos que el mar está *sosegado* ó *reposado.* (MORA.)

Quietorium. Neutro. *Antigüedades romanas.* Urna en que reposaban las cenizas de los muertos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quētōrĭum.* (Inscripciones.)

Quietud. Femenino. Falta de movimiento ‖ Sosiego, reposo, descanso.

ETIMOLOGÍA. *Quieto:* latín, *quiētūdo;* catalán, *quietut;* francés, *quiétude;* italiano, *quietezza.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—QUIETUD, TRANQUILIDAD. La *quietud* es opuesta al movimiento: la *tranquilidad*, á la agitación. Aquélla se refiere á las cosas materiales; ésta, principalmente al estado del alma. Se procura que un niño esté *quieto;* que una nación esté *tranquila.* Muchas veces la *inquietud* indica falta de *tranquilidad;* y otras muchas vemos *quieto* al que no está *tranquilo.*

Pero cuando queremos usar metafóricamente de las palabras *quietud* y *tranquilidad*, cambiamos la aplicación respectiva de cada una, y por este medio damos infinita energía á nuestras ideas: verbigracia: el mar está *tranquilo.* Esta expresión contiene una comparación filosófica, pues, así como cuando el mar está embravecido, se dice que está *agitado*, á semejanza de lo que experimenta el alma cuando la agitan las pasiones, así también lo llamamos *tranquilo* cuando no experimenta ninguna agitación. Comparándolo al alma, debían aplicársele los adjetivos que convienen á ésta.

Del mismo modo decimos: un alma está en una perfecta *quietud;* esto es, en una indiferencia absoluta para todo aquello que no le interesa; en un estado en que nada la mueve ni inquieta.

Conviene, pues, no olvidar que en todos estos casos se emplea el estilo figurado, y que la aplicación propia de las palabras *quietud y tranquilidad*,

Digitized by Google

es la que indicamos al principio. Una péndola que no se mueve, está *quieta*. Una persona que nada teme ni desea, está *tranquila*. (CONDE DE LA CORTINA.)

Artículo segundo.—QUIETUD, REPOSO, SOSIEGO, DESCANSO. *Reposo* es la falta de movimiento; *quietud*, la falta de acción; *sosegarse* es recobrar el *reposo; descansar*, recobrar la *quietud*.

Lo que nunca se ha movido, no podemos decir que está *sosegado*, sino que *reposa;* así como no podemos decir que *descansa*, sino aquello que ha estado *inquieto;* es decir, aquello que ha tenido una acción violenta.

Por esto la agitación de ánimo que nos hace obrar violentamente, se llama *inquietud;* el que se había agitado mucho, sea con ejercicios corporales, sea con trabajos de espíritu ó con pasiones de ánimo, decimos que *descansa*.

Como todo animal que *descansa* gravita mucho más que antes de cansarse; en el lenguaje vulgar, por analogía, se ha llamado *descansar* á lo que propiamente debe llamarse *gravitar*.

Una pirámide ó una estatua, decimos que *descansa* sobre un pedestal, es decir, que gravita sobre él. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Quifonismo. Femenino. *Historia.* Suplicio que consistía en untar de miel el cuerpo del paciente, dejándolo expuesto á los rayos del sol, atado de piés y manos hasta que moría lentamente, sirviendo de pasto á los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego κύφων *(kyphōn)*, curvo: francés, *kyphonisme*.

Reseña.—Historia antigua. El QUIFONISMO consistió primitivamente en torturar á los condenados, amarrándolos á un palo *curvo*, que era lo que se llamaba *kyphōn*.

Quijada. Femenino. Uno de los dos huesos de la cabeza del animal en que están encajadas las muelas y dientes.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *capsa*, caja. (CABRERA, *con duda.)*

2. Vale como *cajada*, por ser el encaje de las muelas y dientes. (COVARRUBIAS.)

3. *Quixar* ó *quixada* es como *chiliar*, de *chilōs* ó *chilē*, que en griego es el pasto, cebo ó mantenimiento. Y de allí *chileoō* significa pacer ó comer; y así *chiliar*, porque es instrumento de comer, como *quijar* ó *quijada:* por lo cual el latín la llama *mandíbula*, de *manducare*, que es comer. (ROSAL.)

4. Ninguna de las anteriores interpretaciones es aceptable bajo ningún punto de vista.

Derivación.—Latín *coxa*, hueso del anca, la parte superior del muslo, ángulo entrante; y por extensión, parte saliente; bajo latín, *cossa;* italiano, *coscia*, francés, *cuisse;* portugués, *coxa;* provenzal, *cueissa*, *coissa*, *cuyssa;* catalán, *cuixa*, muslo; *cuxot*, calzón y muslo; burguiñón, *queusse;* español, *cuxa*, *cuxote*, *quixote*, *quexada*, *quixada*, *quixar*, que hoy escribimos *cuja*, *cujote*, *quijote*, *quejada*, *quijada*, *quijal*, *quijar*.

1. *Sentido.*—El *quijal* es el hueso de la boca; como *coxa* es el hueso del anca.

2. El *quijal* es la parte saliente de la cara, como *coxa* es la parte saliente del muslo.

3. *Forma.*—El latín *coxa* ó el bajo latín *cossa* toma en el romance la forma de *queusse*, como en el burguiñón, ó de *quisse*, según vemos en el francés del siglo XI: «courte la *quisse* et la croupe bien large;» «corta el anca (habla de un caballo) y muy ancha la grupa.»

4. Convirtamos en *x* las dos *ss* del burguiñón *queusse*, ó del francés *quisse*, y tendremos *queuxe*, *quixe*, perfectamente simétricos de las formas catalanas *queix*, *caixal*, *cuixa*, *cuxot*, así como de las españolas *quixada*, *quixote*, *cuxote*, *cuxa*.

5. Esto explica el sentido propio y radical del vocablo *quijote:* «la armadura del muslo,» lo cual hace evidente que representa *cujote*.

Quijal ó **Quijar.** Masculino. La muela ó diente molar. ‖ QUIJADA.

ETIMOLOGÍA. *Quijada:* catalán, *quixal*, *caixal*.

Quijar. Masculino. QUIJAL.

Quijarudo, da. Adjetivo. El que tiene las quijadas grandes y abultadas.

Quijera. Femenino. La guarnición del tablero, cureña ó palo de la ballesta, que siempre es de hierro. ‖ Pieza de cuero en las cabezadas de los caballos, que se prende por un extremo en el testero con una hebilla, y por el otro, al bocado.

ETIMOLOGÍA. *Quijada.*

Quijero. Masculino. Provincial Murcia. El lado en declive de la acequia ó brazal.

ETIMOLOGÍA. *Quijal.*

Quijo. Masculino. Especie de piedra, sumamente sólida y dura, en que regularmente se halla el metal en las minas. Es voz usada en Indias, y principalmente, en el Perú.

ETIMOLOGÍA. *Quijal.*

Quijones. Masculino plural. Hierba anual, pequeña, de flor aparasolada, las semillas de figura de lengua, y toda ella de olor de anís y sabor aromático.

Quijotada. Femenino. La acción ridículamente seria. ‖ El empeño fuera de propósito; y así se dice: «¡qué QUIJOTADA! ¡vaya una QUIJOTADA!

ETIMOLOGÍA. *Quijote.*

Quijote. Masculino. La armadura que cubre y defiende el muslo. ‖ El hombre ridículamente grave y serio. ‖ El nimiamente puntilloso. ‖ El que á todo trance quiere ser juez ó defensor de cosas que no le atañen. En este caso suele ir precedido del DON. ‖ En los animales caballares, mulares y asnales, la parte blanda que está encima de las nalgas y descansa sobre la extremidad posterior del hueso ísquion. ‖ DON QUIJOTE DE LA MANCHA. Título de la obra maestra del inmortal Cervantes. ‖ HACER EL QUIJOTE. Frase familiar. Echárselas de componedor universal de un modo ridículo.

ETIMOLOGÍA. 1. Voz célebre por haberla convertido en nombre propio nuestro incomparable Cervantes. El latín llamaba *coxa*, y el bajo latín *cossa*, al anca, nalga, cadera ó parte saliente superior del muslo, así como *femur* á la parte que va desde la cadera á la rodilla. Pues bien: de *coxa*, *cossa*, hizo el italiano *coscia;* el francés *cuisse;* el catalán *cuixa* ó *cuxa* y el castellano antiguo *cuja*, por la cual decimos hoy *muslo;* y de *cuja* se formó *cujote*. QUIJOTE, que significa la armadura que cubre y defiende la *cuja*, el muslo. Lo que el catalán llama *cuxots* de las calzas ó de los pantalones, son los QUIJOTES.

De esta acepción primitiva han salido las demás derivadas ó extensivas, así como las voces *quijotada*, *quijotería*, *quijotesco*, cuya *j* se pronunciaba antes como la *x* ó *xex* del catalán. (MONLAU.)

2. «La armadura que cubre y defiende el muslo. Sale del latino *coxa*, que significa el muslo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quijotería. Femenino. El modo de proceder ridículamente grave y presuntuoso.

Quijotescamente. Adverbio de modo. De una manera quijotesca.

ETIMOLOGÍA. *Quijotesca* y el sufijo adverbial *mente*.

Quijotesco, ca. Adjetivo. Lo que se ejecuta con quijotería. Aplícase también á las personas, con relación á los individuos, que afectan una gravedad caballeresca sin fundamento.

Quijotismo. Masculino. Exageración en los sentimientos caballerosos. ‖ Engreimiento, orgullo.

ETIMOLOGÍA. *Quijote.*

Quilatable. Adjetivo. Que puede quilatarse.

Quilatación. Femenino. Acción ó efecto de quilatar.

Quilatador. Masculino. El que quilata el oro ó piedras, ó reconoce los quilates que tienen.

ETIMOLOGÍA *Quilatar:* catalán, *quilatador*.

Quilatamiento. Masculino. QUILATACIÓN.

Quilatar. Activo. AQUILATAR.

Quilatativo, va. Adjetivo. Que quilata ó es propio para quilatar.

Quilate. Masculino. Grado de perfección y pureza del oro, perlas ó piedras preciosas. ‖ En el oro puro es también la vigésimacuarta parte de su valor. ‖ En las piedras preciosas es una parte de las 140 en que se divide la onza. ‖ Especie de moneda antigua, del valor de medio dinero. ‖ Pesa que tiene de peso 4 granos y es la tercera parte del tomín y la 144 de la onza. ‖ Metáfora. El grado de perfección en cualquier cosa no material. ‖ POR QUILATES Modo adverbial familiar y metafórico, Menudamente, en pequeñísimas cantidades ó porciones.

ETIMOLOGÍA. 1. «Según Morin, viene del árabe *kirat*, peso que en la Meca vale $^1/_{24}$ de un dinero, derivado del griego *kerátion*, especie de pesita muy menuda.»

Digitized by Google

2. «Covarrubias, echándose sin duda á conjeturar por el sonsonete, dice que *quilate* puede ser del nombre *qualitas;* pero más parece cuadrar haberse dicho de *quid latet*, porque con el toque se averigua lo que no se puede echar de ver con la vista, ni en otra manera.»

3. «Cabrera dice que *quilate* viene de *ceratum*, corrupción de *ceratium*, que, según san Isidoro de Sevilla, era una pesa de medio óbolo.»

4. «La etimología que da Morín parece la más aceptable.» (Monlau.)

5. La etimología de Cabrera, apoyada en el texto de san Isidoro, es la misma que da Morín.

1. El griego tiene *kéras*, cuerno, raíz de *kerátion* (κεράτιον), que significa la silicua ó vaina del algarrobo, por tener la forma de un cuerno.

2. Después se aplicó á expresar una moneda muy pequeña, como pequeña es la silicua de los algarrobos; y esto explica que el nombre *silicua* significase en castellano antiguo un peso de *cuatro granos*.

3. El nombre *kerátion* pasó al árabe bajo la forma de *qīrāt*, que fué la primitiva en arábigo; así como pasó al latín bajo la forma de *cĕrătĭum*, significando lo que significó nuestro *silicua*.

4. El latín clásico se alteró en el latín de la Edad media bajo la forma de *cĕrătum*, que Cabrera cita.

5. Queda demostrado que los orígenes que indican Cabrera y Morín, representan una misma etimología.

Derivación.—Griego *kéras*, *kératos*, cuerno; *kerátion*, silicua de la algarroba y moneda, equivalente á la tercera parte de un óbolo; latín, *cĕrătĭum;* bajo latín, *cĕrătum;* árabe, *qīrāt;* italiano, *carato;* francés y provenzal, *carat;* catalán antiguo, *quirat;* moderno, *quilat;* portugués, *quilate*.

La voz del artículo es otro nombre griego que vino al romance por medio del arábigo.

Quilatera. Femenino. Instrumento largo, lleno de agujeros redondos en proporción y diminución más ó menos de un lado y otro, por donde pasan los granos de perlas ó aljófar para reconocer los quilates ó valor que tienen.

Etimología. *Quilate:* catalán, *quilatera*.

Quilerbasi. Masculino. El que cuida de las bebidas del gran turco.

Quilianto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Cubierto de flores en número considerable.

Etimología. Griego *chílioi*, mil, y *ánthos*, flor: χίλιοι ἄνθος

Quiliarca. Masculino. *Historia antigua.* Oficial que mandaba un cuerpo de mil hombres en la milicia griega.

Etimología. Griego χιλίαρχος *(chiliarchos);* de *chílioi*, mil, y *archē*, mando: latín, *chīliarcha* y *chīliarches:* italiano, *chiliarca;* francés, *chiliarque*.

Quiliarquía. Femenino. El empleo de quiliarca.

Quiliasmo. Masculino. Doctrina de los quiliastas, especie de herejes milenarios.

Etimología. Bajo latín *quiliasmus*, del griego *chílioi*, mil: catalán, *quiliasmo*.

Quiliastas. Masculino plural. *Historia.* Individuos de una secta religiosa, los cuales creían que los predestinados vivirán en la tierra por espacio de mil años, después del juicio final, gozando de toda clase de delicias. ‖ En términos generales, herejes milenarios, ó sea herejes que creían en el milenio.

Etimología. Griego χιλιαστής *(chiliastēs)*, en el número singular; χιλιασταί *(chiliastaí)*, plural: latín, *chīlīāstæ;* latín bárbaro, *quiliastæ;* catalán, *quiliasta;* francés, *chiliaste*.

Quilificable. Adjetivo. Que puede quilificarse.

Quilífero, ra. Adjetivo. *Medicina.* Dícese de cada uno de los vasos linfáticos de los intestinos que absorben el quilo durante la quilificación y lo conducen al canal torácico. Llámanse también venas lácteas.

Etimología. *Quilo* y *fĕro*, yo llevo: francés, *chylifère;* catalán, *quilífero*.

Quilificación. Femenino. *Fisiología.* La acción de formar ó formarse el quilo, ó sea la elaboración intestinal que experimenta el quimo, mediante la cual se hace apto para suministrar el quilo. ‖ Acción en cuya virtud la grasa del quimo llega á los vasos quilíferos, dando por resultado la formación del quilo. Es lo que otros autores llaman *quilosis*.

Etimología. *Quilificar:* catalán, *quilificació;* francés, *chylification;* italiano, *chilificazione*.

Quilificador, ra. Adjetivo. Que quilifica.

Quilificamiento. Femenino. Quilificación.

Quilificar. Activo. *Medicina.* Convertir en quilo el alimento. Es más usado como recíproco.

Etimología. *Quilo* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *chylifier;* catalán, *quilificar;* italiano, *chilificare*.

Quilificativo, va. Adjetivo. Que quilifica.

Quiliforme. Adjetivo. Que tiene apariencia de quilo.

Quiliógono. Masculino. *Geometría.* Polígono de mil ángulos y de mil lados.

Etimología. *Quilio* y *gōnos*, ángulo; χίλιοι γῶνος: francés, *chilogone*.

Quiliópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene mil piés; es decir, muchos piés.

Etimología. *Quilio* y *podós*, pie: χίλιοι ποδός.

Quilívoro, ra. Adjetivo. Que se alimenta de quilo.

Etimología. *Quilo* y el latín *vŏrāre*, comer.

Quilmá. Femenino provincial. Costal.

Etimología 1. Voz provincial que significa costal. «*Quilma* llaman en Leóu á la talega: así llamaron al vaso para coger los frutos de la tierra, corrupto del *cumulo* latino; de donde *esquilmo* y *esquilmar*, coger el fruto. De aquí dijeron llegar el pan y mieses á *coholmo*, que así llaman á la *cogeta* (ó *cogecha:* hoy decimos *cosecha)* por ser *colmo* y liberalidad de la mano de Dios, más que la justa medida (Rosal.)

2. Esta etimología del muy docto Rosal no es sostenible. El latín *cumulo*, ablativo de *cumulus*, ha dado *cúmulo* y *colmo*, formas muy distantes de la voz del artículo.

3. *Quilma* es indudablemente el árabe *quisma*, porción, del verbo *qassama*, dividir.

4 La forma *quisma* se halla en Bocthor.

Reseña.—1. «Lo mismo que costal. Es voz arábiga y antigua que hoy se usa en las montañas de Burgos.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)—*Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con* quilma. «Refrán que aconseja que no se espere bien de adonde se hizo mal.» (Idem.)

2. Nos parece muy preferible la siguiente interpretación del anterior refrán. «Un antiguo refrán castellano, dice: *Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con* quilma; que se interpreta, que lo que el padre vendió por escritura *(tinta)*, no piense el hijo recobrarlo moviendo pleito, porque gastará y se volverá con el costal *(quilma)* vacío.» (Monlau.)

Quilo. Masculino. *Fisiología.* Líquido blanco, opaco, de sabor alcalino y olor especial, que se extrae de los alimentos durante la digestión intestinal, y que, conducido por los vasos llamados quilíferos al torrente de la circulación, sirve para formar y renovar la sangre. ‖ Sudar el quilo. Frase familiar. Trabajar con gran fatiga y desvelo para la consecución de algún fin.

Etimología. Griego χυλός *(chylós)*, jugo, forma de χέειν *(chyein)*, derramar: italiano, *chilo;* francés, *chyle;* catalán, *quilo*.

Reseña.—Todos los alimentos se confunden en un licor dulce, que viene á ser una especie de leche, llamado *quilo*. (Fenzlón.)

Quilocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* De frutos labiados.

Etimología. Griego χεῖλος *(cheīlos)*, labio, y *karpós*, fruto.

Quilogloso. Masculino. *Entomología.* Especie de milpiés.

Etimología. Griego *cheīlos* labio, y *glōssa*, lengua; χεῖλος γλῶσσα: francés, *chiloglosse*.

Quilognatiforme. Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de las larvas de los coleópteros herbívoros.

Etimología. *Quilognato* y *forma*.

Quilognato, ta. Adjetivo. *Entomología.* Que tiene muchas mandíbulas.

Etimología. Griego *cheīlos*, labio, y *gnáthos*, mandíbula; χεῖλος γνάθος: francés, *chilognathe*.

Quilología. Femenino. *Fisiología.* Tratado acerca del quilo, su historia.

Etimología Griego *chylós* y *lógos*, tratado; χυλός λόγος; francés, *chylologie;* italiano, *chilologia*.

Quilológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quilología.

Quilombe. Femenino. *Antigüeda-*

Digitized by Google

des. Sacrificio de mil bueyes ó de mil víctimas.

ETIMOLOGÍA Griego χιλιόμβη *(chiliómbē)*, sacrificio de mil bueyes, *sacrificium e mille bubus;* de *chílioi*, mil, y *boũs*, buey.

Quilombo. Masculino anticuado. BURDEL.

Quilomo. Masculino. *Zoología.* Extremidad labial de la nariz de los mamíferos.

ETIMOLOGÍA. Griego χεῖλος *(cheĩlos)*, labio.

Quilón. Uno de los siete sabios de Grecia, que vivía en el siglo VI antes de Jesucristo. Era natural de Esparta, donde fué éforo el año 556. Se conocen de él varias *Máximas morales*, conservadas por Diógenes Laercio, el cual supone que dicho filósofo compuso también algunos poemas elegíacos.

Quilonis ó **Quelonida.** Hija de Leónidas II, rey de Esparta, y mujer de Cleombroto, que vivía por los años de 250 antes de Jesucristo. Cuando Leónidas fué destronado, abandonó á su marido, que acababa de ser elevado al trono, y acompañó á su padre en su destierro á Tegea. Leónidas recobró muy pronto el poder y Cleombroto se vió obligado á buscar un refugio en el templo de Neptuno; entonces QUILONIS se asoció á la mala fortuna de su marido, y, después de salvarle de la venganza de Leónidas, le siguió al destierro. ¡Noble y magnánima mujer!

Quiloplastia. QUILOPLÁSTICA.

Quiloplástica. Femenino. *Cirugía.* Arte de curar los labios. ‖ Restauración más ó menos completa de los labios, mediante una operación quirúrgica.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheĩlos*, labio, y *plássein*, formar; χεῖλος πλάσσειν: francés, *chiloplastie* y *chiloplastique.*

Quilopodia. Femenino. *Cirugía.* Nombre genérico de las deformidades de los piés.

ETIMOLOGÍA. Griego *kyllos*, torcido, y *podós*, pie; κύλλος ποδός: francés, *kyllopodie.*

Quilopodiforme Adjetivo. *Entomología.* Epíteto de las barbas de los coleópteros subherápodos.

ETIMOLOGÍA. *Quilópodo* y *forma.*

Quilópodo. Masculino. *Entomología.* Especie de milpiés, cuyo labio está formado por dos piés iguales.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheĩlos*, labio, y *podós*, pie; χεῖλος ποδός: francés, *chilopode.*

Quilópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene muchos piés.

ETIMOLOGÍA Griego *chílioi*, mil, y *podós*, pie: χίλιοι ποδός.

Quilopoyesis. Femenino. Formación del quilo. ‖ Sinónimo inusitado de quilificación.

ETIMOLOGÍA. Griego *chylós*, jugo, y *poieĩn*, crear; χυλός ποιεῖν: francés, *chylopœèse.*

Quilopoyético, ca. Adjetivo. Relativo á la quilopoyesis.

Quilosis. Femenino. *Fisiología.* Sinónimo de quilificación.

ETIMOLOGÍA. Griego *chylós*, jugo; francés, *chylose.*

Quiloso. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que tiene quilo ó participa de él.

ETIMOLOGÍA. *Quilo:* francés, *chyleux;* catalán, *quilós.*

Quilquiucho. Masculino. Tortuga de América, cuya concha tiene pelos.

Quiluria. Femenino. *Medicina.* Alteración que consiste en la presencia de la grasa en emulsión en la orina.

ETIMOLOGÍA. Griego *chylós*, quilo, *oúron*, orina; χυλός οὖρον: francés, *chylurie.*

1. Quilla. Femenino. *Marina.* Madero largo que corre de popa á proa de la embarcación en la parte ínfima de ella, y es en el que se funda toda su fábrica.

ETIMOLOGÍA. Alto alemán *kegil;* alemán moderno, *Kegel*, cuerpo prolongado en forma cónica (LITTRÉ): italiano, *chiglia;* francés, *quille;* catalán, *quilla;* ginebrino, *guille.*

2. Quilla. Femenino. Nombre que los peruanos dan á la luna.

Quillaje. Masculino. Derecho que se pagaba en algunos puertos de Francia la primera vez que entraba en ellos una embarcación.

Quillote. Masculino. *Metrología.* Medida de granos de algunas escalas de Levante, equivalente á 31'50 kilogramos. Es la medida que se usa en Esmirna. ‖ También se encuentra la forma *quilot.*

Quillotrar. Activo anticuado. Asear, componer, afeitar.

Quillotrarse. Recíproco anticuado. Enquillotrarse, enamoricarse. ‖ Alegrarse, divertirse, chancearse.

Quillotro, tra. Adjetivo vulgar anticuado. Aquel otro. ‖ Masculino anticuado. Palabra rústica, vulgaridad.

Quimárrida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rubiáceas de la pentandria monogínea, fundado para un árbol de la América tropical.

Quimas. Femenino plural. Nombre dado en algunas partes de las montañas á las ramas de los árboles.

Quimbámbulas. Femenino plural americano. Lugares ásperos ó fragosos.

Quimbrara. Femenino. *Antigüedades.* Danza religiosa de los habitantes del Congo.

Quimera. Femenino. Pendencia, riña ó contienda. ‖ *Mitología.* Monstruo fabuloso que se fingía vomitar llamas y tener la cabeza de leóu; el vientre, de cabra, y la cola, de dragón. ‖ Lo que se propone á la imaginación como posible ó verdadero, no siéndolo.

ETIMOLOGÍA. Griego χίμαιρα *(chímaira)*, animal fabuloso; de *chímaira*, cabra, femenino de χίμαιρός *(chímairos)*, carnero: latín, *chĭmæra;* italiano, *chimera;* francés, *chimère;* catalán, *quimera.*

Reseña.—Chimæra: del griego *chimaira*, cabra, y nombre también de un monte de la Lidia que de vez en cuando echaba llamas, y en cuya parte superior se crían leones, en sus faldas se apacientan cabras, y en sus valles serpentean dragones y culebras. De ahí tomaron pie los griegos, pueblo poeta por excelencia, para la creación de la QUIMERA, mónstruo fabuloso que arroja llamas por la boca, tiene cabeza y cuello de león; el cuerpo, de cabra, y la cola, de dragón.

Prima leo, postrema draco, media ipsa CHIMÆRA

como la describe en un solo verso el poeta Lucrecio. (MONLAU.)

Quiméricamente. Adverbio modal. De un modo fantástico.

ETIMOLOGÍA. *Quimérica* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *chimericamente;* francés, *chimériquement;* catalán, *quiméricament.*

Quimérico, ca. Adjetivo. Lo que es fabuloso, fingido ó imaginado sin fundamento.

ETIMOLOGÍA. *Quimera:* italiano, *chimèrico;* francés, *chimérique;* catalán, *quimérich, ca.*

SINONIMIA. *Quimérico, imaginario, ilusorio. Quimérico* viene del latín *chimæra, chimaira* en griego, nombre de un mónstruo fabuloso que arroja llamas por la boca, que tiene cabeza de león, cola de dragón y cuerpo de cabra.

La *quimera*, pues, no es otra cosa que una creación de la fantasía de los griegos.

Lo *imaginario* viene de una facultad que existe en el hombre. El filósofo de espíritu más reposado y más severo ha de tener indispensablemente sus *imaginaciones*, porque imaginar es tan natural en el ser humano como el pensar, el querer y el sentir.

Lo *ilusorio* es como el don recreativo que tiene el hombre de soñar estando despierto. Es esa esperanza risueña y volátil con que triunfamos de la realidad que nos espina. Un sabio dijo que la *ilusión* es una especie de imbecilidad sin la que no podríamos vivir, y dijo una bellísima sentencia.

La *quimera* es poética.
La *imaginación*, humana.
La *ilusión*, inventora.
Lo contrario de lo *quimérico* es lo verdadero.
Lo contrario de *imaginario*, real.
Lo contrario de *ilusorio*, positivo.
La *quimera* nos lleva á la fábula.
La *imaginación*, al arte.
La *ilusión*, al placer.

Quimerino, na. Adjetivo. QUIMÉRICO CA.

Quimerista. Adjetivo que se aplica á la persona que mueve riñas ó pendencias. ‖ Masculino. El amigo de ficciones y de cosas quiméricas.

ETIMOLOGÍA. *Quimera:* catalán, *quimerista.*

Quimerizable. Adjetivo. Que puede quimerizarse. (CABALLERO.)

Quimerización. Femenino. Acción ó efecto de quimerizar. (CABALLERO.)

Quimerizador, ra. Masculino. El que quimeriza.

Quimerizar. Neutro. Fingir cosas imposibles, como el mónstruo fabuloso QUIMERA.

ETIMOLOGÍA. *Quimera:* catalán, *quimerisar;* francés, *quimériser*, siglo XVI.

Digitized by Google

Quimia. Femenino anticuado. Química.

Química. Femenino. Ciencia que componiendo y descomponiendo los cuerpos, trata de averiguar la acción íntima de unos con otros, y las fuerzas con que la ejercen. ‖ Otros autores la definen: «ciencia que estudia las leyes de la composición de los cuerpos cristalizables ó volátiles, naturales ó artificiales, así como las leyes de los fenómenos de combinación ó descomposición, que resultan de la acción molecular de los unos respecto de los otros.» ‖ MINERAL Ó INORGÁNICA. La que se ocupa de los cuerpos inorgánicos. ‖ ORGÁNICA. La que se ocupa de las sustancias orgánicas.

ETIMOLOGÍA. 1. QUÍMICA y su anticuado QUIMIA. *chimia*. Los que atribuyen la invención de la *química* á los egipcios, hacen derivar esta voz de *Chemia* ó *Chamia* (país de Cham ó Cam) que era el nombre antiguo de Egipto. Otros dicen que viene del griego *chymos*, zumo; y otros, por último, de *chyō* ó *cheō*, fundir, derretir, hacer fluir. Lo cierto es que las voces *chimica*, *quimica (organa chyika*, instrumentos químicos) se encuentran por vez primera en los autores del siglo IV. La *química* es hoy la ciencia que estudia la constitución y las propiedades de los cuerpos simples y compuestos, los medios de obtenerlos y la acción que ejercen unos sobre otros en sus partecillas más diminutas (átomos). (MONLAU.)

2. El griego tiene dos formas distintas: *chymia* y *chēmeia*, correspondientes al latín *chymia* y *chemia*. Littré presume que la forma correcta es *chemeia* por iotacismo de la *e*, lo cual inclina el nombre hacia la etimología de *Cham*, antiguo nombre del Egipto, considerado como la patria de las artes químicas. No obstante, la forma *chymia* tiene en su abono la identidad perfecta de sentido, porque *chymos* quiere decir *zumo;* y ¿qué era la *química*, cuando la Grecia le dió nombre, sino la ciencia de los jugos; esto es, la ciencia de los *chymos*, la *chimia?*— Puesto que *cham* no significa zumo *(chymos)*, no es aceptable el origen egipcio, debiéndose considerar como fabuloso.

Derivación.—Griego χυμός *(chymós)*, jugo; χυμία *(chymía)*, química: latín, *chymĭa;* italiano, *chimica;* francés, *chimie, chymie;* catalán, *química.*

Químicamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la química.

ETIMOLOGÍA. *Química* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *quimicamente;* francés, *chimiquement;* catalán, *químicament.*

Químico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la química. ‖ Masculino. El que profesa la química.

ETIMOLOGÍA. *Química:* italiano, *chimico;* francés, *chimique;* catalán, *químich, ca*

Químifero, ra. Adjetivo. Que contiene quimo.

ETIMOLOGÍA. *Quimo* y el latín *ferre*, llevar.

Quimificable. Adjetivo. Que puede quimificarse. (CABALLERO.)

Quimificación. Femenino. *Fisiología.* Acción y efecto de quimificarse, ó sea conversión de las sustancias alimenticias en quimo. ‖ Digestión estomacal.

ETIMOLOGÍA. *Quimificar:* francés, *chymification.*

Quimificador, ra. Adjetivo. Que quimifica.

Quimificar. Convertir en quimo. ‖ Neutro Proceder químicamente.

ETIMOLOGÍA. *Quimo* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *chymifier.*

Quimificarse. Activo. *Fisiología.* Convertirse en quimo los alimentos.

Quimificativo, va. Adjetivo. Que quimifica.

Quimismo. Masculino. Conjunto de todo lo que en los fenómenos naturales es aplicable por cambios de composición.

ETIMOLOGÍA. Francés, *chimisme*, forma de *chimie*, química.

Quimista. Masculino. ALQUIMISTA.

Quimo. Masculino. *Fisiología.* Masa en que se convierten los alimentos por virtud de la digestión estomacal. Es de color y consistencia variables, según la naturaleza de los alimentos, y constantemente ácido. ‖ Desciende al duodeno y al íleon para suministrar el quilo.

ETIMOLOGÍA. Griego χυμός *(chymós)*, jugo: francés, *chyme.*

Quimocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas que difieren del tropeolo en tener una corola dipétala y un fruto en forma de baya.

ETIMOLOGÍA. *Chymós*, jugo, y *karpós*, fruto: χυμός καρπός.

Quimografión. Masculino. *Fisiología.* Aparato que indica el flujo de la sangre; esto es, los latidos del pulso.

ETIMOLOGÍA. Griego *chyma*, flujo, y *grapheín*, describir; χύμα γραφεῖν: francés, *kymographion.*

Quimometría. Femenino. Medida de los elementos químicos que entran en la composición de los cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Griego *chymía*, química, y *métron*, medida: χυμία μέτρον.

Quimón. Masculino. Tela de algodón, que tiene ocho varas por pieza, y cada una hace un corte de bata de hombre: es tela muy fina, estampada y pintada, y las mejores se fabrican en el Japón.

Quimosis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de los párpados.

ETIMOLOGÍA. Griego χυμώσις *(chymōsis);* de *chymós*, humor: francés, *chymose.*

Quimoso, sa. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del quimo. ‖ Lleno de quimo.

Quina ó **Quinaquina.** Femenino. Corteza de varios árboles de América, de la cual se conocen diversas especies, muy usadas en la Medicina. ‖ En el juego de las tablas reales y otros que se juegan con dados, son dos cincos cuando salen en una tirada. ‖ *Germanía.* Los dineros.

ETIMOLOGÍA. *Quinina:* italiano, *china;* francés, *quina, kina;* catalán, *quina.*

Reseña —«Es la corteza ó cáscara del árbol llamado *Quarango.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quinal. Masculino. *Marina.* Cabo grueso que se encapilla en la cabeza de los palos mayores para ayuda de los obenques.

ETIMOLOGÍA. *Quinario*, porque se compone de *cinco* ramales.

Quinaladán. Ultimo rey de Nínive, que subió al trono 647 años antes de Jesucristo Se atrajo el desprecio público por su molicie y dejó que los escitas arrasaran sus Estados. Nabopolasar tomó á Nínive en 625 antes de Jesucristo y obligó á QUINALADÁN á darse muerte. Su reino fué reunido al de Babilonia.

Quinao. Masculino anticuado. Victoria literaria en que uno ha sido vencido y concluído por otro.

Quinario. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata de los antiguos romanos, que valía un semidinero, ó cinco ases, cuando el as era de diez dineros, de donde procede su nombre *(quinarius);* y más tarde, ocho ases, cuando el dinero valió diez y seis ases. Es de advertir que algunos anticuarios dan el mismo nombre á las medallas del más pequeño módulo, de cualquier metal que sean.

Quinario, ria. Adjetivo. Se aplica al número que consta de cinco unidades. Se usa como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. Latín *quīnārĭus*, de *quīni*, cinco; catalán, *quinari;* francés, *quinaire;* italiano, *quinario.*

Quinas. Femenino plural. «Las armas de Portugal, que son cinco escudos azules puestos en cruz, y en cada escudo cinco dineros de plata en aspa. Los cinco escudos representan las cinco llagas de Cristo, y contados éstos con los veinticinco dineros, componen los treinta en que fué vendido á los judíos. Tráhelo así Bluteau en su *Diccionario* portugués.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quinato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido quínico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Quínico:* francés, *quinate, kinate.*

Quinault (FRANCISCO). Célebre poeta lírico francés, individuo de la Academia Francesa, que nació en París en 1635 y murió en 1688. Sus producciones más notables son: *La madre coqueta; Las fiestas de Amor y de Baco; Amadís de Gaula; Armida; Cadmo; Alcesta; Teseo; El carnaval; Atis; Isis; Proserpina; El triunfo del amor; Perseo; Faetonte; Orlando; La Gruta ó la Eyloga de Versalles; El triunfo de la paz,* y la parte cantable de la *Psiquis* de Molière, óperas representadas en la Academia de música. (SALA.)

Quinavicennario, ria. Adjetivo. Entre los antiguos romanos, se llamaba así una ley que prohibía contratar hasta los 25 años cumplidos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, *viginti*, veinte, y *annus*, año: francés, *quinavicennaire.*

Digitized by Google

Quincajón. Masculino. *Zoología.* Animal de América algo parecido al gato.

Quincalla. Femenino. Mercadería de géneros de poco valor, cuales son las tijeras, dedales, navajas, etc.

ETIMOLOGÍA. Holandés *klinken*, resonar: francés, *quincaille;* catalán, *quincalla.*

Reseña.—QUINCALLA, QUINCALLERÍA, QUINCALLERO. Del francés *quincaille, quincaillerie, quincaillier,* que algunos escriben *chincaille, chincaillerie, chincaillier,* formados del verbo anticuado *chinquer*, como *trincar*, sonar, hacer ruido, un ruido parecido al que hacen los utensilios de hierro ó pedazos de metal revueltos dentro de un saco, y al que hacen también los artículos de *quincalla. Chinquer* se formó del alemán *Kleingen*, que significa lo mismo; y uno y otro verbo tienen mucho de onomatopeya. (MONLAU.)

Quincallería. Femenino. QUINCALLA. ‖ La tienda de quincalla. ‖ Buhonería.

ETIMOLOGÍA. *Quincalla:* francés, *quincaillerie;* catalán, *quinquillería, quincallería.*

Quince. Adjetivo que se aplica al número compuesto de una decena y cinco unidades. ‖ En algunas expresiones, DÉCIMOQUINTO; como: á QUINCE del mes. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa este número. ‖ Juego de naipes, cuyo fin es hacer QUINCE puntos con las cartas que se reparten una á una, y si no se hacen, gana el que tiene más puntos sin pasar de los QUINCE. ‖ En el juego de la pelota á largo ó raqueta, es cada uno de los dos primeros lances y tantos que se ganan. ‖ DAR QUINCE Y FALTA. Frase metafórica y familiar con que se significa el exceso que uno hace á otro en cualquier habilidad ó mérito. Se dice con alusión al juego de pelota.

ETIMOLOGÍA. Latín *quindĕcim;* de *quinque*, cinco, y *dĕcem*, diez: italiano, *quindici (cuindichi);* francés, provenzal y catalán, *quinze.*

Quincena. Femenino. Uno de los registros de trompetería que hay en el órgano. ‖ El espacio de quince días.

ETIMOLOGÍA. *Quince:* catalán y provenzal, *quinzena;* francés, *quinzaine;* italiano, *quindicina.*

Quincenal. Adjetivo. Concerniente á la quincena.

Quincenalmente. Adverbio de modo. Por quincenas.

ETIMOLOGÍA. *Quincenal* y el sufijo adverbial *mente.*

Quincenario. Masculino. QUINCENA.

Quinceno, na. Adjetivo. Lo que acabala y cumple el número de quince, ó una de las partes, cuando el entero se divide en quince.

ETIMOLOGÍA. *Quincena:* catalán, *quinzé, na;* francés, *quinzième;* italiano, *quindecimo;* latín, *quindĕcimus;* de *quindĕcim*, quince.

Quincio (ATTA). Poeta cómico latino. Floreció unos 76 años antes de Jesucristo. Se citan los títulos de seis comedias suyas, de que sólo se conservan algunos fragmentos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Quincuagenario, ria. Adjetivo. Lo que consta de cincuenta unidades.

ETIMOLOGÍA. *Quincuagésimo:* latín, *quinquāgēnārĭus*, de *quinquāgĭès* ó *quinquāginta*, cincuenta; catalán, *quinquagenari, a;* francés, *quinquagénaire;* italiano, *quinquagenario.*

Quincuagésima. Femenino. La dominica que precede á la primera de cuaresma.

ETIMOLOGÍA. *Quincuagésimo:* latín, *quinquāgēsīma*, alcabala de la QUINCUAGÉSIMA parte: catalán, *quinquagéssima;* francés, *quinquagésime;* italiano, *quinquagésima.*

Reseña.—QUINCUAGÉSIMA *(domingo de).* Es la dominica que precede á la primera de cuaresma, ó el domingo que llamamos de Carnaval. Llámase QUINCUAGÉSIMA, porque es el *quincuagésimo* día antes de la pascua de Resurrección. (MONLAU.)

Quincuagésimo, ma. Adjetivo. Lo que completa el número de cincuenta, ó representa una de las unidades de que consta.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquāgēsĭmus;* de *quinquāginta*, cincuenta; catalán, *quinquagéssim;* francés, *quinquagésime;* italiano, *quinquagèsimo.*

Quincuatrias. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Fiestas que se celebraban antiguamente en honor de Minerva.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquātrĭa*, forma de *quinque*, cinco: *sollennia* QUINQUATRIUM, «la fiesta de las *quincuatrias.*»

Reseña.—1. Se llamaron QUINCUATRIAS, porque primeramente se celebraban durante *cinco* días del mes de la fiesta.

2. Fueron establecidas por el emperador Domiciano.

3. Las había *grandes* y *pequeñas.* Las *grandes*, instituídas para celebrar el nacimiento de Minerva, eran el 14 de Abril (19 de Marzo) y duraban cinco días, durante los cuales iban á adorar á la diosa, á un templo que tenía en la parte baja del monte Celio, todos los que se dedicaban á tareas que exigían mayor ó menor ejercicio espiritual; los tres días siguientes estaban consagrados á combates de gladiadores y á juegos circenses, para celebrar á Minerva como diosa guerrera; en fin, el quinto día se terminaba la fiesta con la lustración ó purificación de las trompetas, y con un último sacrificio á la diosa. Las QUINCUATRIAS *grandes* eran también una época de vacación para los escolares.

4. Las *pequeñas* se celebraban en los idus de Junio (13 de Junio), y duraban tres días. Era la fiesta de los que tañían la flauta en los sacrificios, que reconocían á Minerva por su diosa y que, después de dedicarle sacrificios, hacían por la ciudad procesiones, que eran verdaderas mascaradas, terminando cada día con abundantes y espléndidos festines.

Quincuercio. Masculino. *Antigüedades romanas.* Ejercicio de los cinco juegos de la palestra, en que un atleta debía salir vencedor, para ganar el premio del combate. Los cinco juegos eran: el disco, la carrera, el salto, la lucha y el tiro de flecha.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquertĭum*, de *quinque*, cinco, y *ars, artis*, arte: francés, *quinquerce.*

Reseña.—El QUINCUERCIO de los latinos equivalía al *pentathlo* de los griegos.

Quincunce. Masculino. *Antigüedades romanas.* Moneda que equivalía á la quinta parte de un as. ‖ Plantío de árboles en cuadro, uno en cada esquina y otro en medio.

ETIMOLOGÍA. Latín *quincunx;* de *quinque*, cinco, y *uncĭa*, onza: italiano y francés, *quinconce.*

Quincupedal. Masculino. *Metrología.* Medida de longitud de los antiguos romanos, usada por los que medían edificios para trabajos de albañilería, y equivalente á *cinco piés* (1^{m}480), de donde procede su nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquĕpĕdālis*, de cinco piés. (HYGINO.)

Quincurión. Masculino. En la milicia antigua romana, el jefe ó cabo de cinco soldados.

Quincha. Femenino americano. ADOBE.

Quinchamali. Masculino. *Botánica.* Planta de Chile que arroja muchos vástagos, de nueve pulgadas de alto, poblados de hojas alternadas: echa unas flores amarillas á manera de tubos, que se dividen en cinco partes ovales como las del jazmín. Su jugo sirve para resolver y expeler la sangre detenida.

Quinde. Masculino americano. COLIBRÍ, ave.

Quindecágono. Masculino. *Geometría.* Figura compuesta de quince lados.

ETIMOLOGÍA. Latín *quīni*, cinco, y *decágono*, vocablo híbrido: italiano, *quindecagono;* francés, *quindécagone*, catalán, *quindecágono.*

Quindécima. Femenino. Cada una de las partes de un todo que consta de quince.

ETIMOLOGÍA *Quincena.*

Quindecinviro. Masculino. *Antigüedades.* Oficial que cuidaba en Roma de la celebración de los juegos seculares y de algunas ceremonias religiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quīndĕcimvīri*, de *quindĕcim*, quince, y *vīri*, varones; plural de *vir*, varón: catalán, *quindecimvir;* francés, *quindécemvirs, quindécimvirs.*

Quindecinviros de los sacrificios. *Historia antigua.* Los romanos llamaban así *(quindecimviri sacris faciundis)* á los quince sacerdotes que formaban un colegio, encargados de guardar los libros sibilinos. Tarquino *el Soberbio* instituyó este colegio, que se compuso de dos miembros *(duumviri)* escogidos entre los patricios. En el año 389 de Roma, su número se aumentó hasta diez *(decemviri)*, cuya

Digitized by Google

mitad se tomó de entre los plebeyos. En tiempo de Sila, ó tal vez antes, un nuevo aumento de cinco miembros cambió los decenviros en QUINDECINVIROS. Durante las guerras civiles, el colegio tuvo hasta *sesenta miembros*, sin que el nombre cambiase; después volvió á ser de quince. Los QUINDECINVIROS eran elegidos de por vida en los comicios por tribus; tenían un jefe llamado *Maestro del colegio* y llevaban la toga pretexta. Sus funciones consistían en consultar los libros sibilinos y, como consecuencia de esta consulta, en ordenar las expiaciones y los sacrificios que se necesitaban para apiacar ó prevenir la cólera de los dioses. También presidían á los juegos seculares.

Quindeja. Femenino. Nombre que dan en la Mancha á la soguilla de esparto, compuesta de tres ramales trenzados, para diferenciarla de la redonda.

Quindenio. Masculino. El espacio de quince años. Se usa frecuentemente por la cantidad que se pagaba á Roma de las rentas eclesiásticas, que agregaba el pontífice á comunidades ó manos muertas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quindĕni*, quince: catalán, *quindeni*.

Quindentado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Provisto de cincuenta dientes.

Quinedina. Femenino. *Química.* Compuesto isómero de la quinina, hidratado.

ETIMOLOGÍA. *Quinicina:* francés, *quinédine*.

Quinesimetría. Femenino. Medida del movimiento.

ETIMOLOGÍA. Griego κίνησις *(kinēsis)* movimiento, y μέτρον *(métron)*, medida.

Quinesiterapia. Femenino. *Medicina.* Ejercicio gimnástico para conseguir la contracción voluntaria de los músculos.

ETIMOLOGÍA Griego *kinēsis*, movimiento, y *terapéutica:* francés, *kinésithérapie*.

Quinesódico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Dícese de lo que es á propósito para conducir los movimientos.

ETIMOLOGÍA. Griego *kinēsis*, movimiento, y *hódos*, camino; κίνησις ὅδος: francés, *kinésodique*.

Quinete. Masculino. Estameña ordinaria que venía de Amiens y Mans.

Quinetina. Femenino. *Química.* Materia colorante, roja ó violeta, extraída del sulfato de quinina.

ETIMOLOGÍA. *Quinato:* francés, *quinéline*.

Quingentésimo, ma. Adjetivo. Lo que cumple el número de quinientos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quingentēsĭmus*, de *quingēni*, en Cicerón, ó de *quingenti*, en Plauto, quinientos: italiano, *quingentèsimo;* francés, *quingentesimo;* catalán, *quingentessim, a*.

Quinicina. Femenino. *Química.* Cuerpo isómero de la quinina, el cual se obtiene calentando una sal de quinina.

ETIMOLOGÍA. *Quinina:* francés, *quinicine*.

Quínico. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido que se prepara con la quinina.

ETIMOLOGÍA. *Quina:* francés, *quinique*.

Quinientos, tas. Adjetivo plural. Se aplica á la mitad del millar, que se produce por la multiplicación de cinco por ciento. ‖ ESOS SON OTROS QUINIENTOS. Expresión familiar con que se explica que alguno hace ó dice algún despropósito sobre el que ya ha hecho ó dicho.

ETIMOLOGÍA. Latín *quingēni, quingenti* y *quingentēni*, en san Jerónimo: francés, *cinq cents*.

Quinífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las flores dispuestas de cinco en cinco.

ETIMOLOGÍA. Latín *quīni*, cinco y *flos, flōris*, flor.

Quinina. Femenino. Alcali vegetal que se extrae de la quina, y que contiene en alto grado el principio activo febrífugo de este medicamento.

ETIMOLOGÍA. Peruviano *quinaquina*, la corteza por excelencia; catalán, *quinina;* francés, *quinquina;* italiano, *chinina*.

Quini-sexto. Adjetivo masculino. *Historia eclesiástica.* Nombre del concilio habido en Constantinopla en 692, porque suplió al quinto *(quinus)* y al sexto *(sextus)* concilio, que no habían dejado cánones. También se llama *in trullo*, porque se verificó bajo la cúpula imperial *(trullus)*.

Quino. Masculino. Zumo concreto que se extrae de varios vegetales, muy usado como astringente con el nombre de goma-QUINO. También ha solido darse este nombre á los árboles que producen la quina, y á la quina misma.

Quinodón. Masculino. *Zoología.* Género de víboras.

Quinoidina. Femenino. *Química.* Alcaloide que se compone de quinina y de otra sustancia difícilmente segregable.

ETIMOLOGÍA. *Quina* y el griego *eĭdos*, forma: francés, *quinoïdine*.

Reseña. — Materia resinosa muy amarga, extraída de los residuos de la fabricación del sulfato de quinina. Tiene la propiedad de neutralizar los ácidos.

Quínolas. Femenino plural. Juego de naipes, en que el lance principal, llamado también QUÍNOLA, consiste en hacer cuatro cartas, cada una de su palo, y si las hacen dos ganan las que incluyen más puntos. ‖ En singular significa familiarmente rareza, extravagancia. ‖ ESTAR EN QUÍNOLAS. Frase familiar. Juntarse en alguna manera varias especies ó colores. Regularmente se dice del que está vestido así.

ETIMOLOGÍA. Francés *quinola*, cuyo origen no se conoce. (LITTRÉ.)

Quinolear. Activo. Disponer la baraja para el juego de las quínolas.

Quinolillas. Femenino plural. QUÍNOLAS.

Quinología. Femenino. Tratado acerca de la quina.

ETIMOLOGÍA. *Quina* y el griego *lógos*, tratado: francés, *quinologie*.

Quinológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quinología.

Quinqué. Masculino. Especie de velón en que la mecha sube y baja por medio de un mecanismo.

ETIMOLOGÍA. 1. Del francés *quinquet:* lámpara ó velón con un tubo de cristal que da mayor actividad á la corriente de aire, invención debida á los señores Lange y *Quinquet* (en 1785). Primero se dijo una *lámpara á la Quinquet*, y luego sólo *quinquet*, QUINQUÉ, quedando así perpetua la memoria de Mr. *Quinquet*, farmacéutico de París, uno de los inventores. (MONLAU.)

2. El quinqué fué inventado por el físico Argant, hacia 1800, y fabricado por *Quinquet*, que le dió su nombre: catalán, *quinquer*.

Quinqueangulado, da. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene cinco ángulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *ángulo;* francés, *quinquangulaire* y *quinquangule*.

Quinquecentista. Masculino. *Filología.* Nombre que se da á los autores italianos que escribieron entre los años 1500 y 1600, que son reputados clásicos y, como tales, constituyen autoridad en la lengua.

Quinquedentado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cinco dientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *dentado;* francés, *quinquédenté*.

Quinquedigitado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas están divididas en cinco hojuelas, las cuales terminan el pétalo.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *dĭgĭtātus*, que tiene dedos, de *dĭgĭtus*, dedo; francés, *quinquédigité*.

Quinquefario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas están dispuestas en cinco filas.

Quinquéfido, da. Adjetivo. *Botánica.* Que está hendido en cinco partes.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *findĕre*, hender; francés, *quinquéfide*.

Quinquefloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cinco flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *flos, flōris*, flor.

Quinquefoliado, da. Adjetivo. QUINQUEDIGITADO.

Quinquefollo. Masculino. CINCOENRAMA.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquĕfŏlĭum*, de *quinque*, cinco, y *fŏlĭum*, hoja.

Quinquegentanos. Masculino plural. *Historia antigua.* Liga de cinco pueblos de Africa y de Numidia, que sostenían al usurpador Juliano, y que venció Maximiano Hércules, en 286.

Quinquelobulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que está dividido en cinco lóbulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *lóbulo:* francés, *quinquélobé*.

Quinqueloculario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que contiene cinco receptáculos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *loculario:* francés, *quinquéloculaire*,

Digitized by Google

Quinquenal. Adjetivo que se aplica á ciertos juegos, magistrados y otras cosas, que entre los romanos se hacían ó nombraban de cinco en cinco años.

ETIMOLOGÍA. *Quinquenio:* latín, *quinquennālis;* italiano, *quinquennale;* francés, *quinquennal*, forma catalana.

Reseña.—Era un magistrado de las colonias romanas y de los municipios, elegido cada cinco años para presidir al censo.

Quinquenales (JUEGOS). *Antigüedades romanas.* Juegos instituídos en la antigua Roma para dar gracias á los dioses, porque el imperio estaba regido por Augusto. Un quindecinviro presidía estos juegos (QUINQUENNALES *ludi)*, que probablemente serían juegos circenses. ‖ Juegos instituídos por Domiciano, en honor de Júpiter Capitolino, que eran un concurso ó certamen de verso y de prosa, en griego y en latín, en que el emperador adjudicaba premios á los vencedores. Se celebraban también en las provincias. ‖ Plural. *Antigüedades griegas.* Juegos que los habitantes de Quíos celebraban cada cinco años, en memoria de Homero. ‖ Juegos fundados en Tyr, á imitación de los olímpicos.

Quinquenervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cinco nervuras.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *nervio:* francés, *quinquénervé.*

Quinquenervia. Femenino. Planta. LANCÉOLA.

Quinquenio. Masculino. El espacio de cinco años. Se usa regularmente para el cómputo de las rentas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquennĭs, quinquennĭum*, de *quinque*, cinco, y *annus*, año; italiano, *quinquennio;* francés, *quinquennium;* catalán, *quinquenni*

Quinquerreme. Masculino. Nave antigua que tenía cinco órdenes de remos.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquĕrēmus*, de *quinque*, cinco, y *rēmus*, remo; italiano, *quinquereme;* francés, *quinquérème;* catalán, *quinquereme.*

Quinquevalvo, va. Adjetivo. *Botánica.* Que se abre en cinco valvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinque*, cinco, y *válvula:* francés, *quinqnévalve.*

Quinquevirato. Masculino. Gobierno de los quinqueviros entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Quinqueviro:* latín, *quinquĕvĭrātus.*

Quinqueviro. Masculino. Cada uno de los cinco magistrados que nombraban los romanos extraordinariamente para diversos cargos de la república.

ETIMOLOGÍA. Latín *quinquĕvĭri*, de *quinque*, cinco, y *vĭri*, varones, plural de *vir*, varón.

Reseña.—1. *Historia antigua.* Nombre dado á cinco oficiales subalternos de la antigua Roma, encargados, con los ediles, de la policía de la ciudad, que fueron instituídos hacia principios del siglo VI.

2. QUINQUEVIRI *mensarii* se llamaban los comisarios extraordinarios, creados por los cónsules el año 403 de Roma, para arreglar los negocios de los deudores morosos en pagar.

3. Título de cinco magistrados que presidían á los banquetes sagrados, que más comunmente llevaban el nombre de *epuloni*, de *ĕpŭlum*, convite solemne.

4. También se llamaban QUINQUEVIRI cinco comisarios, elegidos para velar por la ejecución de cualquier medida ó providencia.

Quinquillería. Femenino. BUHONERÍA.

Quinquillero. Masculino. BUHONERO.

ETIMOLOGÍA. *Quincalla:* francés, *quincaillier;* catalán, *quinquillaire, quinquiller.*

Quinquina. Femenino. Quina, como planta.

Quint, quinc, quin, quintu. Del latín *quinque*, que significa *cinco*, cosa de cinco: *quin-ario, quincuag-ésima, quinqu-enio, quint-illa, quintu-plo.* (MONLAU.)

Quinta. Femenino. Casería ó sitio de recreo en el campo. ‖ El acto de entresacar uno de cada cinco. ‖ En el juego de los cientos, cinco cartas de un palo, seguidas en orden. Si empiezan desde el as, se llama mayor, y si del rey, real, y así las demás, tomando el nombre de la principal carta por donde empiezan. ‖ La acción y efecto de sacar por suerte los que han de servir en la milicia en clase de soldados. ‖ *Música.* Intervalo que consta de tres tonos y un semitono mayor. ‖ ESENCIA. ESENCIA. ‖ REMISA. *Música.* La nota que sigue inmediatamente á la cuarta. Llámase también así el intervalo entre dos notas que en el orden de la escala tienen otras dos interpuestas.

ETIMOLOGÍA. 1. «La hacienda de labor en el campo con su caserío. Díjose así porque el arrendador de ella da al señor por concierto la QUINTA PARTE de lo que coge por frutos. Lo mismo significa QUINTERÍA; y *quintero* es el tal arrendador.» (COVARRUBIAS.)

2. Casería ó sitio de recreo en el campo, donde se retiran sus dueños á divertirse durante algún tiempo del año. Llámase así, porque los que las cuidan, labran, cultivan ó arriendan, solían contribuir con la QUINTA PARTE de los frutos á sus dueños.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726)*

Reseña.—También se aplicaba, como sustantivo, á la QUINTA PARTE del botín, como en el siguiente pasaje del poema del Cid:

Donos la *quinta*, si la quisiéredes, Minaya

QUINTA, esto es, la QUINTA parte del botín que, según las *Partidas*, correspondía de derecho al rey, pero que aquí debía adjudicarse al Cid como caudillo emancipado del poder real, hallándose en destierro. El Cid concedía su parte á Minaya. *(Biblioteca de autores españoles. Poetas castellanos anteriores al siglo XV. Poema del Cid, tomo 57, página 7.)*

Quintado, da. Participio pasivo de quintar.

Quintador, ra. Masculino y femenino. El que quinta.

Quinta esencia. Los antiguos admitían como *esencias* ó constitutivos de los cuerpos, cuatro *elementos* (tierra, agua, aire y fuego), y algunos filósofos admitían además una QUINTA ESENCIA llamada *éter*, que suponían existir en las regiones superiores de la atmósfera ó del cielo. QUINTA ESENCIA se llamó luego lo que se obtenía de los cuerpos después de destilados ó depurados, descargados de la superabundancia ó superfluidad de los otros *cuatro* elementos. Hoy ya llamamos QUINTA ESENCIA de una cosa á lo más puro, fino y acendrado de ella.

Horacio dijo ya *quinta parte* por lo que hoy llamamos QUINTA ESENCIA. Así en su oda 13 del libro primero, se lee:

Non, si me satis audias,
Speret perpetuum, dulcia barbare
Lædentem oscula, quæ Venus
Quinta parte sui nectaris imbuit.
(MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *quinta essentia;* italiano, *quintessenza;* francés, *quintessence.*

Reseña.—1. Según los antiguos, existían cuatro elementos contenidos en sus esferas respectivas; y sobre la región del fuego, se ocultaba una sustancia más pura y sutil, que no tenía nombre. Esa sustancia desconocida, ese arcano del universo, esa cifra no averiguada del Supremo Hacedor, era la QUINTA ESENCIA.

2. Los cuatro elementos anteriores se referían á la *tierra*, al *aire*, al *agua* y al *fuego*, como queda dicho.

1. Quintal. Masculino. El peso de cien libras ó cuatro arrobas, aunque en algunas partes varía. ‖ La pesa de cién libras ó cuatro arrobas. ‖ MÉTRICO. Medida de peso, que tiene cién kilogramos. ‖ Metáfora familiar. Peso excesivo; y así sucede que, para exagerar el peso de una cosa, se dice: «¡Si eso pesa un QUINTAL!»

ETIMOLOGÍA. Arabe *qintār*, cién libras; italiano, *quintale;* francés, portugués, provenzal y catalán, *quintal;* bajo latín, *quintāle, quintallus, quintile.*

2. Quintal. Masculino. Quinta parte de ciento.

ETIMOLOGÍA. *Quinto.*

Quintalada. Femenino. La cantidad que del producto de los fletes, después de sacar el daño de averías, resultaba del 2 1/2 por ciento del producto líquido para repartirla á la gente de mar que más había trabajado y servido en el viaje.

ETIMOLOGÍA. *Quintal 1:* francés, *quintalage.*

Quintaleño, ña. Adjetivo. Lo que es capaz de un quintal ó lo contiene.

Quintalero, ra. Adjetivo. Lo que tiene el peso de un quintal.

Quintamiento. Masculino. Acto ó efecto de quintar.

Quintana. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Quinta.*

Quintana. Adjetivo femenino. *Antigüedades romanas.* Nombre de la puerta del campo situado junto á la tien-

Digitized by Google

da del cuestor. ‖ *Cronología.* Primer domingo de cuaresma en las antiguas cartas.

Quintana. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Calentura cuyos accesos se repiten cada cinco días. ‖ Femenino. El atrio que está delante de la puerta del templo, y solía servir de cementerio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *quintāna,* forma femenina de *quintānus,* lo que se hace en quinto lugar, día ú hora; forma de *quintus,* quinto: francés, *quintane.*

2. El latín *quintāna,* plaza pequeña en el campo, produjo el bajo latín *quintana* y *quintena,* granja: catalán, *quintana,* que es la forma del italiano y del provenzal; francés, *quintaine.*

Quintana. Nombre de un pintor español del siglo XVII de quien existen pocas noticias, sabiéndose sólo que residía en Baza á fines de dicho siglo y que pintó varios cuadros, notables por su colorido, para el convento de San Francisco de aquella ciudad.

Quintana (JERÓNIMO DE). Eclesiástico y escritor español y uno de los más notables historiógrafos que ha tenido la villa de Madrid. Se distinguió por su caridad, especialmente mientras fué rector del hospital de la *Latina,* donde eran tales sus cuidados para con los enfermos, que muchas personas bien acomodadas solicitaban la entrada en él pagando una pensión. Fundó después una congregación para socorrer á los clérigos pobres que pasasen por Madrid, y escribió algunas obras de indiscutible mérito, entre las que deben citarse su preciosa *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la coronada villa,* y la *Historia y antigüedad de la venerada imagen de Nuestra Señora de Atocha.*

Quintana (MANUEL JOSÉ). Célebre poeta y escritor español, que nació en Madrid en 1772 y murió en 1857. Hizo sus primeros estudios en Córdoba y en Salamanca, donde tuvo por maestros á los insignes Meléndez Valdés y Jovellanos. Se dió á conocer desde muy joven por sus escritos poéticos, así como por los históricos y políticos, marcados todos con el sello de un ardiente patriotismo y de un horror profundo á la tiranía y á la corrupción. La invasión de los franceses en 1808 enardeció su patriotismo, y después de llamar al combate á los españoles con sus magníficas composiciones, prestó los servicios más importantes á la causa nacional. Siguió á la Junta Central, y redactó las proclamas y documentos más célebres de aquella época; escribió igualmente por encargo de la Regencia un luminoso informe sobre los medios de arreglar la instrucción pública, y continuó dando á luz producciones que sucesivamente elevaron su fama á la gran altura que ha llegado á ocupar. Su posición entre los primeros hombres del partido liberal le ocasionó persecuciones y padecimientos; y, hallándose en 1823 refugiado en Extremadura, escribió sobre la segunda época constitucional unas cartas á lord Holland, que son un monumento de corrección literaria y de verdad histórica. Cuando terminó la época del absolutismo, pudo ver Quintana premiados sus merecimientos, siendo sucesivamente nombrado prócer, senador en varias legislaturas, director de estudios, ayo de la reina, y vicepresidente del Consejo de Instrucción pública. Fué individuo de las Academias Española, de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y de otras muchas corporaciones. Ultimamente, el 25 de Marzo de 1855, fué coronado solemnemente, verificándose con este motivo una gran fiesta nacional. Las obras que dejó pertenecen á tres géneros distintos, en los cuales descolló igualmente: poesía, historia y política. Entre las primeras son celebradas especialmente, las que compuso á *Padilla,* á la *Invención de la imprenta,* al *Combate de Trafalgar,* al *Panteón del Escorial, á la propagación* de la *vacuna en América,* etc.; las tragedias *Pelayo* y el *Duque de Viseo.* Entre sus obras históricas sobresalen las *Vidas de españoles célebres,* una noticia histórica y literaria sobre *Cervantes,* y otra sobre *Meléndez Valdés.* Las *Cartas á lord Holland,* arriba citadas, además de ser una obra histórica, pueden considerarse como políticas, por las ideas sobre gobierno y administración que en ellas expone su autor. (SALA.)

Reseña.—1. La fecha de su nacimiento fué la de 11 de Abril de 1772.

2. Aprendió las primeras letras en una escuela de la corte; la latinidad, en Córdoba; la retórica y la filosofía, en el seminario conciliar de Salamanca; y el derecho civil y canónico, en la célebre nniversidad de la misma.

3. Aun no había cumplido 20 años, cuando presentó un ensayo didáctico, titulado: *Las Reglas del drama,* escrito para el concurso abierto por la Academia española en 1791. Desde entonces, se dedicó con preferencia á la poesía, á la elocuencia y á la historia, en las cuales fueron sus maestros don Pedro Estala, Cienfuegos y Meléndez.

4 Graduado en ambos derechos y recibido de abogado en 1797, fué nombrado en aquel mismo año *agente fiscal de la Junta de Comercio y Moneda,* dando á luz algunas composiciones líricas con una dedicatoria al conde de Floridablanca

5. Siete años después, reimprimía aquel volumen completado con sus odas patrióticas. Desde entonces, se vió en él al gran poeta y al hombre político, que más tarde había de sacrificar su carrera y su porvenir á la causa liberal de aquellos tiempos.

6. Sus magníficas odas *Al Mar* y *A la invención de la imprenta* fueron reimpresas innumerables veces.

7. En Marzo de 1800 contrajo matrimonio con una señora de Zaragoza, de gran belleza y notable talento, que murió sin haber tenido hijos, en 1820, poco tiempo después de haber salido QUINTANA de la prisión de la ciudadela de Pamplona.

8. En Mayo de 1801 se representó por vez primera, en el coliseo de la Cruz, su tragedia *El duque de Viseo,* tomando de un drama inglés algunas de sus buenas situaciones; y cuatro años más tarde, *El Pelayo,* Estas dos tragedias son las únicas que nos ha dejado, pues, aunque tenía muy adelantadas otras tres, *Blanca de Borbón, Roger de Flor* y *El príncipe de Viana,* los acontecimientos políticos de 1808 le impidieron concluirlas y los manuscritos desaparecieron de su casa con otros papeles de interés, durante sus persecuciones políticas.

9. En 1802 escribió, como principal redactor, el periódico: *Variedades de ciencias, literatura y artes,* revista que tuvo gran aceptación.

10. En 1806 fué nombrado censor de teatros y, al año siguiente, publicó el primer tomo de las *Vidas de españoles célebres,* que forman tres volúmenes, en los que ocupan un lugar preferente las biografías de los *varones ilustres de América,* como si su principal objeto hubiera sido trazar el cuadro de la conquista de aquel fecundo suelo. Plausible es por más de un concepto aquella obra; pero, como dice uno de los más ilustres biógrafos del poeta, imbuído en las máximas, tan exageradas como transitorias del siglo que le vió nacer, reconoce el autor, como los extranjeros, que las calamidades, de que fueron víctimas los indios, deslustran el laurel de los conquistadores. Sin embargo, como español, culpando al siglo décimosexto, procura vindicar á sus compatriotas.

> Su atroz codicia, su inclemente saña,
> Crímen fueron del tiempo, no de España.

Así dice en su oda *A la propagación de la vacuna,* y de esta fórmula no se aparta cuando de América escribe. Tal vez á este apasionamiento de escuela debe las únicas censuras que su libro ha excitado. Por eso, cuando se desprende de sus preocupaciones, ó no necesita ajustar los hechos á las máximas preconcebidas, como se advierte en la *Vida de don Alvaro de Luna,* por nadie le pueden ser disputados los gloriosos títulos de historiador recto, de elocuente prosista y excelente crítico.

11. De un servicio eminente y nunca bastante loado es deudora la literatura nacional al personaje de esta biografía. Dos años después de la publicación del primer tomo de las *Vidas de españoles célebres,* formó la preciosa *Colección de poesías selectas castellanas desde los tiempos de Juan de Mena.* Esta colección, sin precedente antes de la época de su aparición, vino á facilitar á la juventud estudiosa en perfecto conjunto casi toda la riqueza de nuestro Parnaso, así como la excelente introducción, que la precede, y las notas críticas que la ilustran, bastarían á inmortalizar el nombre eximio del poeta, si por tantos otros títulos no ocupase un puesto

Digitized by Google

tan alto en la república literaria. Dos tomos, destinados á reunir los trozos más escogidos de las epopeyas castellanas y publicados más tarde, ponen el sello á este nobilísimo trabajo, simultaneado también con la redacción de *El Semanario patriótico*, periódico político emprendido en compañía de otros amigos suyos para fomentar y sostener el espíritu de independencia contra la malvada invasión de los franceses.

12. En Diciembre de 1808 tuvo que abandonar á Madrid, dirigiéndose á Sevilla. Formada en 1809 la Junta Central, le nombró oficial mayor de la secretaría general y, en el mismo año, secretario del rey con ejercicio de decretos.

13. La primera Regencia le hizo, en 1810, secretario de la interpretación de lenguas, y, al año siguiente, fué nombrado secretario de cámara y de la real estampilla, de cuyo cargo tuvo que hacer dimisión por los enemigos que le creó un puesto de tal confianza.

14. En Febrero de 1814 fué elegido académico de la de *San Fernando* y, casi simultáneamente, la *Real Academia Española* le recibió también en su seno como académico de número.

15. Los sucesos políticos ocurridos en 1814 y la parte más ó menos activa que tomó en ellos, dieron margen á su prisión y proceso, cuyos detalles están contados por él mismo en la parte de sus obras que dejó inéditas y que recientemente se han dado á luz.

16. Restablecida la Constitución en 1820, fué sacado en triunfo de la ciudadela de Pamplona el 11 de Marzo: seis días después le dieron el gobierno político de Navarra, cargo que no pudo aceptar por haberle llamado el Gobierno á Madrid, para que desempeñara la presidencia de la Junta suprema de Censura; y al restituirle en todos los cargos y honores que había tenido antes de su prisión, le nombraron también individuo del *Museo de Ciencias naturales*.

17. En Mayo de 1821 fué elegido por las Cortes el primero de los siete individuos que habían de componer la *Junta protectora de la libertad de imprenta;* y creada en el mismo año la Dirección de estudios, fué nombrado presidente de la misma, ejerciendo este cargo hasta 1823, en que fué abolido otra vez el sistema constitucional y, por consiguiente, vuelto á ser despojado de sus empleos y honores y de todo cargo público.

18. Durante los dos años del 21 al 23, la *Sociedad Económica Matritense* le acogió en su seno, y también la *Junta suprema provisional de Sanidad* le nombró individuo de la misma.

19. Abolida por segunda vez la Constitución y despojado nuevamente de sus cargos, se retiró á un pueblo de Extremadura, donde residía su familia paterna, y allí permaneció hasta Setiembre de 1828, en que se le permitió volver á Madrid y continuar sus trabajos literarios, debiendo citarse, entre ellos, el segundo tomo de las *Vidas de los españoles célebres*, que apareció en 1830.

20. Olvidada por largo tiempo su lira de oro, sonó una vez más en celebridad del enlace de Fernando VII con Doña María Cristina; y la juventud española, generosa siempre, oyó con admiración y respetuoso entusiasmo:

> Los ecos de un acento que se apaga
> Por la desgracia y la vejez cansado.

21. En 1833 le restablecieron en su empleo de secretario de la interpretación de lenguas, volviendo á recobrar los honores de que había sido despojado al venir la reacción de 1823.

22. Cuando se fundó el Estatuto Real, en 1834, fué elevado á la dignidad de prócer del reino y, al año siguiente, le nombraron ministro del Consejo Real.

23. Desempeñó el cargo de senador diferentes veces, siéndolo vitalicio cuando cesó esta institución en 1854.

24. Volvió desde 1836 á ser presidente de la Dirección de estudios; cuando ésta se convirtió en *Consejo de Instrucción pública*, fué nombrado presidente de dicho cuerpo y, aunque tenía concedida su jubilación desde 1851, continuó hasta su muerte ejerciendo este cargo por disposición del Gobierno.

25. En 1840 fué nombrado ayo instructor de la reina Doña Isabel, cargo que renunció tres años después á consecuencia de la reacción política que hubo entonces.

26. Por aquel tiempo escribió, en virtud de encargo superior, el manifiesto del Gobierno español, contestando á la alocución de Su Santidad de 1.º de Marzo de 1840, y redactó también en su mayor parte las proclamas y manifiestos hechos por los Gobiernos liberales, que hubo hasta la regencia del duque de la Victoria.

27. Estimado del público, honrado por sus amigos, querido de su familia y respetado de todos, se deslizaban los últimos años de su vida, cuando vino á sorprenderle la honra insigne de su coronación pública y solemne, verificada el 25 de Marzo de 1855 en el salón del Senado.

28. Desde entonces, hasta el día de su fallecimiento, dos años después, QUINTANA salió una sola vez á la calle. Su salud se fué debilitando poco á poco, hasta que, el día 11 de Marzo de 1857, entregó su grande alma á Dios, en la casa número 1 de la calle de Pontejos.

29. Sus restos fueron sepultados en el patio central del cementerio de la Patriarcal, donde algunos años después, y en no lejanos días, se le levantó un mausoleo, único recuerdo que dedicó Madrid al gran poeta nacional.

30. La fisonomía propia de QUINTANA, donde está retratado su genio, se ve en sus *odas*. En ellas no abunda ese mentido oropel, que encubre la carencia de pensamientos; ese falso colorido, propio á disimular la incorrección del dibujo; ese catálogo de palabras selectas y de grato sonido, que halagan la fantasía y dejan vacío el corazón; su estilo, desnudo de prestada pompa, adquiere realce en la pureza de las formas, en la magnitud del asunto, en el raudo vuelo de su inspiración, en la valentía de los giros y en la intensidad del sentimiento. Impetuoso y entusiasta, como Tirteo, magnífico á lo Herrera, su voz vibra en medio de una nación casi decadente y como galvanizada en la agonía; su afán es infundirla el aliento sagrado del poeta, para que se anime con los bríos que heredó de su raza; para que se levante con su virtud nativa; para que corone sus sienes con el inmortal heroísmo que supo conquistarse en la historia. QUINTANA, animoso y valiente como el pueblo español, que ama su nombre, remonta su numen á la esfera de pasadas edades y evoca con entonación vigorosa la sombra de *Padilla*, ensalza las proezas de *Guzmán el Bueno*, y, nuevo Gutenberg, inmortaliza segunda vez *la invención de la imprenta*, como nuevo Colón, había de hacer imperecedero el nombre de *la virgen del mundo, de aquella América inocente*, que respira en sus cantos. España, nación austera y grave, necesitaba un poeta belicoso, cuya entonación *airada y fiera* se armonizara con el *fragoso hervir de sus torrentes* y con el rugido de los vientos al estrellarse en las cavidades de sus viejas montañas; necesitaba acentos viriles que imitaran el *estallar del bronce herido*, ó el *ronco son de los clarines*, y QUINTANA, apoderándose de todos los sentimientos dormidos, estaba llamado á ser el patriarca que despertase al león de Castilla. Por eso resplandecen en su corona de poeta algunas hojas del lauro de Bailén y de Arapiles; por eso su gloria tiene algo más que el prestigio del vate; su pluma, convertida en espada, triunfa tanto como los mortíferos plomos de los soldados de Castaños y de Palafox, al par que, haciéndose formidable eco de todos, absolutamente todos los sentimientos de su siglo, codicioso de independencia, de libertad y de progreso, vibra con entusiastas estremecimientos, ya celebrando la *propagación de la vacuna*, ya felicitando al ilustre *Jovellanos* por su elevación al ministerio de Gracia y Justicia, ya aclamando la bizarría española en su oda: *Al combate de Trafalgar*, ya evocando en *El panteón del Escorial* las augustas sombras de sus reyes. QUINTANA, el poeta patriótico por excelencia, si no tuviera el envidiable nombre de que goza por la tersura de su palabra, por la elevación de sus pensamientos, por la nobleza de sus concepciones, por el fuego de sus imágenes y por la entonación de sus cantos, vendría á ser igualmente famoso, como emblema del sentimiento de su patria, en una de las épocas más azarosas de sus fastos. En fin, levantar una piedra á QUINTANA, es levantár-

Digitized by Google

sela al pueblo español. En la estatua de nuestro insigne personaje, todos tendríamos una parte de estatua.

Quintante. Masculino. *Astronomía.* Instrumento para tomar la altura del sol y hacer otras observaciones.

Quintañón, na. Adjetivo. La persona que tiene cien años, con alusión al quintal; aunque regularmente se toma por el sujeto que es sumamente viejo.

Quintar. Activo. Sacar por suerte uno de cada cinco. ‖ Sacar por suerte los que han de servir en la tropa en clase de soldados. ‖ Pagar al rey el derecho llamado quinto. ‖ Dar la quinta y última vuelta del arado á las tierras para sembrarlas. ‖ Neutro. Llegar al número de cinco. Dícese regularmente de la luna, cuando llega al quinto día. ‖ Pujar la quinta parte en los remates de arrendamientos ó compras.

ETIMOLOGÍA. *Quinto:* catalán, *quintar*, quintar y quintal.

Quintare. Masculino anticuado. QUINTA.

Quinte. Masculino. *Zoología.* Especie de gamo propio de los Estados mejicanos; particularmente, del de Tabasco.

Quintería. Femenino. Casa de campo ó cortijo para labor.

Quinterillo. Masculino diminutivo de QUINTERO.

Quinterno. Masculino. El cuaderno de cinco pliegos. ‖ La suerte ó acierto de cinco números en la extracción de la lotería. Suele usarse también en la terminación femenina.

ETIMOLOGÍA. *Quinto:* italiano y catalán, *quinterno;* francés, *quinter.*

Quintero. Masculino. El que tiene arrendada alguna quinta, ó labra y cultiva las heredades que pertenecen á la misma. ‖ El mozo ó criado de labrador, que por su jornal ó salario ara y cultiva la tierra. ‖ Apellido de familia.

Quinterón, na. Masculino. Nombre que se da en el Perú al hijo de española y de cuarterón.

Quinteto. Masculino. *Música.* Composición música á cinco voces.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *quintetto,* forma diminutiva de quinto; francés, *quintetto;* catalán, *quinteto.*

Quintiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía.* Que resulta de la combinación de cinco formas diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Quinto* y *forma:* francés. *quintiforme.*

1. Quintil. Masculino. *Cronología.* El que era quinto mes del año en el primer reglamento del año romano: ahora se llama Julio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Quintĭlis,* de *quintus,* quinto: catalán, *quintil.*

Reseña.—Se le llamó QUINTIL, porque era el *quinto* mes, empezando por Marzo, primer mes del año de Rómulo.

2. Quintil. Masculino. *Astrología.* Situación de dos planetas, separados por la distancia de 72°, quinta parte del zodíaco. Cuando esto se verificaba, se decía que aquellos planetas se encontraban en *aspecto* QUINTIL.

ETIMOLOGÍA. *Quinto:* francés, *quintil.*

Quintiliano (MARCO FABIO). Célebre orador latino, el crítico más juicioso (dice el abate Ladvocat) y el más excelente maestro de elocuencia de su siglo. Nació en Calahorra, ciudad de España, y fué discípulo de Domicio Afer, que murió el año 59 de Jesucristo. Enseñó la elocuencia en Roma, por espacio de veinte años, con una reputación extraordinaria, y apareció en la tribuna con aplauso. Algunos autores creen, sin gran fundamento, que llegó á ser cónsul; lo que está mejor averiguado es que el emperador Domiciano le encargó la educación de los nietos de su hermana. QUINTILIANO nos ha dejado una excelente obra en sus *Instituciones oratorias,* que son un tratado de retórica, en 22 libros, en el cual se admiran, con razón, los preceptos, el sano juicio y el buen gusto. Estas *Instituciones* de QUINTILIANO fueron descubiertas por Poggio en una antigua torre de la abadía de Saint-Gall, y no en la tienda de un especiero alemán, como han dicho otros. Se atribuye también á QUINTILIANO un tratado *De causis corruptæ eloquentiæ,* en forma de diálogo, aunque más comunmente se cree que fué escrito por Tácito. QUINTILIANO tuvo un nieto que llevaba su mismo nombre, y del cual hace un grande elogio. De este último QUINTILIANO nos quedan 145 *Declamaciones.* Ugolino de Parma publicó las 136 primeras en el siglo XV; las otras 9 fueron publicadas por Pedro Ayrault, en 1563, y posteriormente, por Pedro Pithou, en 1580. Hay otras 19 *Declamaciones,* que corren impresas con el nombre de QUINTILIANO *el Orador:* pero Vosio juzga que no son de él, ni de su abuelo, y las atribuye al joven Póstumo, que tomó, según dicen, el nombre de César y de Augusto en las Galias, con Póstumo su padre, el año 260 de Jesucristo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Reseña.—1. Nació hacia los principios del reinado de Claudio, año 795 de Roma, 42 antes de Jesucristo.

2. Murió durante el reinado de Adriano, hacia el 120; aunque otros autores coligen que el 117.

3. Siendo muy joven, fué llevado á Roma, en donde su padre ejercía la profesión de abogado, y estudió con los mejores retóricos, permaneciendo en la ciudad hasta que Galba, nombrado procónsul de España por Nerón, le llevó consigo, utilizando sus talentos en algunas misiones importantes.

4. Elevado aquél al solio imperial, le nombró profesor público de elocuencia en Roma, con la asignación de 10.000 sextercios, que venían á ser sobre 5.000 duros.

5. QUINTILIANO tenía á la sazón unos 26 años; pero sin embargo de su corta edad para empresa tan arriesgada, supo dar á sus lecciones tal sentido de utilidad y de conveniencia, que no tardó en agruparse en torno de su cátedra lo más florido de la juventud, ávida de escuchar sus elocuentísimos discursos.

6. Entre sus oyentes figuraban Plinio *el Joven* y el mismo Adriano, que luego le colmó de mercedes y le invistió con las insignias consulares.

7. Se dedicó también al foro, en donde brilló tanto como en la cátedra, acrecentando de tal modo su reputación, que Domiciano le escogió para preceptor de sus nietos.

8. A la sazón había abandonado la enseñanza, después de veinte años de magisterio, y, á instancias de un librero de Roma, se dedicó á ordenar sus lecciones, que publicó bajo el título: *De Institutione oratoriâ,* á cuya obra debe su grande y justa celebridad.

9. Las *Instituciones oratorias* son un tratado que contiene un plan completísimo de estudios para formar al orador, desde los rudimentos de la gramática hasta los principios más elevados de la ética, comprendiendo la instrucción, la inventiva, la disposición del plan, la elocución, la pronunciación, la memoria, la acción y el conocimiento de las costumbres.

10. En aquel tratado, su erudición saca partido de los trabajos de sus predecesores, se apropia y juzga sus sistemas, al par que examina todos los puntos discutibles con tanta elevación y tan recto juicio, que sus páginas, más que un simple tratado de retórica, vienen á ser un verdadero curso de educación, de moral, de literatura y de crítica, más completo que el tratado de Cicerón *(De oratore).*

11. Hay ciertos pasajes en que se advierte la oscuridad de la afectación, casi un engreimiento retórico, así como, al hablar de Domiciano, se ve que el autor fué un tanto lisonjero con el deber de la gratitud; pero estos lunares no alcanzan á empañar las innumerables bellezas de la obra, tesoro de preciosas máximas, de moral pura, de sana crítica, de espíritu juicioso, de alientos viriles y de una elegancia inimitable.

12. Las principales ediciones de QUINTILIANO son: la de Roma (1470); la de los ALDOS (Venecia, 1514); la de PATISON, con notas de Pithou (París, 1580); la de SCHREVELIUS y GROVINUS, *cum notis variorum* (Leiden, 1665); la de ROLLÍN (París, 1715); la de BURMANN (Leiden, 1720), con los *Annales Quintiliani* de Dodwell; la de CAPPERONNIER (París, 1725); la de J. M. GESNER (Gottinga, 1738); la de SPALDING (Leipzig, 1798); la de WOLF (ídem, 1816) y la de DUSSAULT, en la *Biblioteca latina* de Lemaire (París, 1821-25).

13. Entre las numerosas traducciones al francés, son dignas de mención: la de GÉDOYN (1718), reimpresa diferentes veces; la de OUSILLE (1823 33), en la *Biblioteca latino-francesa* de Panckoucke, y la de L. BAUDET, en la colección *Nisard.*

Digitized by Google

Quintilianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre de los que componían uno de los tres colegios de los lupercos, colegio cuyo nombre provenía de *Quintilio*, que fué su primer jefe. ‖ *Historia religiosa.* Herejes de Frigia, de fines del siglo II, que querían que las mujeres fuesen también admitidas al sacerdocio.

Quintilla. Femenino. *Poética.* Período métrico de cinco versos, por lo común octosílabos, de los cuales dos tienen un mismo consonante y tres, otro, cuyo orden se combina de varios modos. La composición en que se adopta esta forma, se dice que está en QUINTILLAS. ‖ Composición tan breve, que no pasa de una QUINTILLA. ‖ PONERSE Ó ANDAR EN QUINTILLAS. Frase. Oponerse á otro porfiando y contendiendo con él.

ETIMOLOGÍA. *Quintillo:* catalán, *quintilla;* francés, *quintil.*

Quintillo. Masculino. El juego del hombre con algunas modificaciones cuando se juega entre cinco.

ETIMOLOGÍA. *Quinto:* francés, *quintille.*

Quintín. Masculino. Especie de lienzo llamado así por el lugar donde se fabricaba.

ETIMOLOGÍA. *Quintín,* burgo de Bretaña: francés, *quintin.*

Quintinistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta del siglo XVII, fundada por un peluquero llamado Juan *Quintín,* que también fueron llamados *libertinos,* y que pretendían que Jesucristo era Satanás; el Evangelio, falso; y rechazaban toda clase de culto.

Quinto Curcio Rufo. Famoso historiador latino de época incierta, pues mientras que una parte de la crítica le coloca en el siglo de Augusto, otra le traslada á los tiempos de Constantino. Cualquiera que sea la fecha en que floreció, QUINTO CURCIO ocupa un distinguido puesto en las letras latinas, debido á su obra: *De rebus gestis Alexandri Magni* (De las empresas de Alejandro Magno). El autor se propone en ella, no tanto separar lo falso de lo verdadero en las narraciones históricas, como el hacer gala de su ingeniosa erudición. Así vemos que sus relatos están llenos de errores históricos, estratégicos y geográficos. Habla de una manera nebulosa de las épocas en que tienen lugar los acontecimientos que refiere; omite la mención de los años, y su descuido llega hasta el punto de trastornar el orden cronológico. Sin embargo, nada de lo dicho eclipsa su genio, que todo lo embellece con el hechizo de su arte. Su modo de decir es elegantísimo; sus pinturas, vivas, penetrantes, llenas de verdad, y los caracteres, perfectamente reflejados en las palabras que pone en boca de sus personajes. Es un historiador dudoso, pero un narrador lleno de encantos, el más á propósito para despertar un vivo interés por las cosas pasadas, lo que pudiéramos llamar el sentimiento de la historia. Su obra constaba de 10 libros, cuyos dos primeros no han llegado á nosotros. Al fin del 5.° y al principio del 6.° existe una laguna; y otras dos, en el 10.° Freinsheim ha compuesto, para llenar aquellos vacíos, unos *Suplementos* dignos de grande estima. Las mejores ediciones de QUINTO CURCIO son: la de Roma (1470); la de Bâle (1507), con notas de Erasmo; la de Venecia (1537) con suplementos de Brunon; la de Leyden (1633); la de Estrasburgo (1648), primera que contiene los suplementos de Freinsheim; la de SCHREVELINS, *cum notis variorum* (Amsterdam, 1673); la de P. LETELLIER (1678), *ad usum Delphine;* la de Leipzig (1686) con suplemento de Celarius; la de Dresde (1700), con suplementos de Junker; la de Snakemburgo (Delft, 1724); la de MAITTAIRE (Londres, 1716); la de BRINDLEY (ídem, 1784); la de CUNZE (Helmstædt, 1795-1802, 3 vol. en 8.°); la de SCHMIEDER (Gottinga, 1804); la de KOKEN (Leipzig, 1817); la de MUTZELL (Berlín, 1840-41) y la de ZUMPT (Brunswich, 1849). Las mejores traducciones francesas son las de VAUGELAS (1846), más notable por su estilo que por su fidelidad; la de BEAUZÉE (1781), más exacta; y sobre todo, la de AUGUSTO y ALFONSO TROGNON, en la *Biblioteca latina-francesa* de Panckoucke (París, 1828 y 1829, 3 vol. en 8.°).

Quinto, ta. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo cuarto. ‖ Se aplica al que por suerte le toca ser soldado. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ Masculino. Una parte del todo que se divide en cinco. ‖ El derecho de veinte por ciento. ‖ La QUINTA parte del caudal del testador, parte que, aun teniendo hijos, puede legar á quien quiera. ‖ Cierta especie de derecho que se pagaba al rey, de las presas, tesoros y otras cosas semejantes, que siempre era la QUINTA parte de lo hallado, descubierto ó aprehendido. ‖ *Marina.* Una parte de las cinco en que dividen los marineros la hora para sus cómputos, al modo que se llaman cuartos los de la hora dividida en cuatro partes. ‖ Parte de dehesa ó tierra, aunque no sea la QUINTA. Se usa de esta voz especialmente en Extremadura y Andalucía.

ETIMOLOGÍA. *Cinco:* latín, *quintus;* catalán, *quint, a;* provenzal y francés, *quint;* italiano, *quinto.*

Quinto (EL). Masculino. *Feudalismo.* Derecho de la quinta parte, que se pagaba por la adquisición de un feudo, al señor á que dicho feudo pertenecía. En algunas localidades, se pagaba además el *requinto,* ó sea el QUINTO del QUINTO.

Quintuplicable. Adjetivo. Que puede quintuplicarse.

Quintuplicación. Femenino. Acción de quintuplicar.

Quintuplicadamente. Adverbio de modo. Con quintuplicación.

ETIMOLOGÍA. *Quintuplicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Quintuplicado, da. Participio pasivo de quintuplicar.

ETIMOLOGÍA. *Quintuplicar:* latín ficticio, *quintuplĭcātus;* italiano, *quintuplicato;* francés, *quintuplé.*

Quintuplicador, ra. Masculino y femenino. El ó la que quintuplica.

Quintuplicamiento. Masculino. QUINTUPLICACIÓN.

Quintuplicar. Activo. Multiplicar por cinco.

ETIMOLOGÍA. Latín *quintuplĭcāre,* fuera de uso; *quinquiplĭcāre,* en Tácito, multiplicar por cinco, repetir cinco veces: latín de las glosas, *quinqueplĭcāre;* de *quinque,* cinco, y *plĭcāre,* plegar; «doblar cinco veces:» italiano, *quintuplicare;* francés, *quintupler.*

Quintuplicativo, va. Adjetivo. Quintuplicar.

Quintupliforme. Adjetivo. Que presenta cinco adornos iguales.

ETIMOLOGÍA. *Quintuplo y forma.*

Quintuplo, pla. Adjetivo. *Aritmética.* La cantidad que incluye á otra cinco veces cabales. Usase como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *quintuplex,* de *quintus,* quinto, y *plex,* forma de *plexus,* plegadura; simétrico de *plexum,* doblado, supino de *plectĕre,* doblar: catalán, *quíntuplo;* italiano, *quintuplo;* francés, *quintuple.*

2. La forma *plectĕre* ó *plĭcāre* es evidente en los casos oblicuos de *quintuplex,* como en el genitivo *quintuplĭcis.*

3. El tema *plĭcis* representa una forma de *plĭco,* yo pliego; paralela de *plexus,* plegadura.

4. La *ĭ* breve del tema *plĭcis* es la *ĭ* breve del tema *plĭcāre,* plegar.

5. *Quintuplo* significa *quinto pliegue, quinto doblez.*

Quinua. Femenino. Semilla blanca, semejante á la lenteja, aunque menor, la cual es un alimento muy agradable y común en el Perú y Quito, donde la comen cocida como el arroz. Su planta tiene el mismo nombre.

Quinual. Masculino. *Botánica.* Arbol mediano, acopado, de hoja menuda y color verde, que se cría en las partes altas del Perú.

Quiñón. Masculino. La parte que alguno tiene con otros para la ganancia de alguna cosa. Tómase regularmente por las tierras que se reparten para sembrar.

ETIMOLOGÍA. 1. La *quinta* parte de la tierra, que llaman *hazas.* (COVARRUBIAS.)

2. «Es parte ó pedazo y quiere decir *quinto* ó quinta parte, porque se acostumbró señalar incierto repartimiento con nombre de determinado número, como *quadra,* repartimiento del pueblo, que en Campos dicen *Tercio;* y de *quinto* ó *quiñón* quedó llamarse algunos pagos y tierras, y aun villas, *quintanos.* De aquí se dice: *no os pongáis en* QUINTAS *con Fulano,* que es lo mesmo que *partijas* y repartimientos, sobre que son ciertas las disensiones. En estilo de guerra se admitió más el *Quatro,* como en *Esqüadra, Esquadrón, Quadrilla, quadrillero,* etc.» (ROSAL.)

3. Latín *cŭnĕus,* cuña, por semejanza de forma. (LITTRÉ.)

Digitized by Google

4. El francés *quignon*, que aparece en el siglo XV, favorece la etimología de Rosal y de Covarrubias, porque significa pedazo; esto es, la *quinta parte: la femme de Pierrot un* QUIGNON *de pain coupe:* «la mujer de Pierrot corta un pedazo *(quiñón)* de pan.»

Derivación.—Ginebrino *tignon;* portugués, *quignão;* francés del siglo XIV, *esquigon;* siglo XV, *quignon*, que es la forma moderna.

Quiñonero. Masculino. El que es dueño de alguna parte con otros.

Quiñones. Masculino plural. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

Quiñones (FRANCISCO DE). Escritor eclesiástico español, hijo del conde de de Luna y cardenal y obispo de Palestina. Siendo muy joven, profesó en la orden de san Francisco, llegando á general de ella en 1522. Formó parte del *Consejo de Conciencia* de Carlos V; trabajó en 1527 por conseguir la libertad del papa Clemente VII, que las tropas imperiales habían hecho prisionero y custodiaban en el castillo de *Santo Angelo*, y después de haber prestado relevantes servicios á su orden, fué promovido á la sede episcopal de Coria, en 1539, y á la de Palestina, en 1540. Además de algunas obras perdidas ú olvidadas hoy, dejó las siguientes: *Compilatio omnium privilegiorum Minoribus concessorum* (Sevilla, 1530, en folio), y *Breviarum romanum ex sacra potissimun scriptura et probatis sanctorum historiis nuper confectum* (Roma, 1535), obra aprobada por los papas Clemente VII, Paulo III, Julio III y Paulo IV, censurada por la misma Sorbona y prohibida por Pío V en 1588.

Quiococa. Femenino. *Botánica.* Nombre de la familia de las rubiáceas, procedente de la América ecuatorial.

ETIMOLOGÍA. Griego *chiōn*, nieve, y *kókkos*, baca; χιών κόκκος: francés, *chiocoque.*

Quiomara. Heroína griega, esposa del tetrarca gálata Ortiagón y cuya virtud han celebrado Plutarco y Tito Livio. Habiendo caído prisionera de los romanos en la derrota que sus compatriotas sufrieron en el monte Olimpo, el año 189 antes de Jesucristo, fué entregada con otras cautivas al cuidado de un centurión disoluto, que se prendó de ella, y, no pudiendo conseguirla por la seducción, empleó la violencia. Después le ofreció la libertad mediante un crecido rescate, y consintiendo ella, envió á pedir á su familia la suma convenida. El día que llegó, condujo al centurión para recibir dicha suma á un sitio apartado y le hizo matar por sus parientes, llevándose la cabeza, que presentó á su marido, diciéndole: «No he querido que dos hombres vivos pudieran alegar los mismos derechos respecto de mí,» cuyos vocablos contenían la noble y generosa confesión de su desventura.

Quión. Filósofo griego, que vivía por los años de 350 antes de Jesucristo. Fué discípulo de Platón, y en unión de otros jóvenes nobles, dió muerte á Clearco, tirano de Heraclea. La mayor parte de los conspiradores fueron muertos, en el acto, por los guardias del tirano, y los demás, entre ellos QUIÓN, perecieron en los suplicios, por orden de Sátiro, hermano de Clearco, que le sucedió.

Quionanto. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las jazmíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego *chiōn*, nieve, y *ánthos*, flor; χιών ἄνθος: francés, *chionanthe.*

Quionides. Autor cómico griego, que vivía en Atenas en el siglo V antes de nuestra era. Fué uno de los primeros que trabajaron para el teatro y había hecho representar varias piezas antes de que estallara la guerra de los persas. De sus obras sólo han llegado á nosotros los títulos de tres comedias: *Los Héroes, Los Persas* y *Los Mendigos.*

Quionobato. Masculino. *Zoología.* Género de mamíferos cuyo tipo es la liebre.

ETIMOLOGÍA. Griego *chiōn*, nieve, y *bateîn*, marchar: χιών βατεῖν.

Quionomiel. Masculino. Mezcla de nieve y de miel.

ETIMOLOGÍA. Griego *chiōn*, nieve, y *miel*, vocablo híbrido: francés, *chiomel*, que es el griego χιών μέλι.

Quiótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento para cortar las columnas accidentales, formadas en el recto y en la vejiga.

ETIMOLOGÍA. Griego *kiōn*, columna, y *tomē*, sección; κιών τομή: francés, *kiotome.*

Quipos. Masculino plural. Ciertos ramales de cuerdas anudados, con diversos nudos y varios colores, con que los indios del Perú suplían la falta de escritura y daban razón así de las historias y noticias, como de las cuentas en que es necesario usar de guarismos.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia francesa *quipos.*

Reseña.—1. Era una cuerda de donde partían hilos más ó menos delgados, con que se hacían nudos simples ó dobles. Su largo variaba de 0m,30, á 2 metros, y los hilos añadidos eran de 0m,90, y menos algunas veces.

2. Los misioneros encontraron en Lurín, en la costa del Perú, un QUIPOS de 6 kilogramos de peso, adornado con hilos de diferentes colores: uno, rojo, que significaba un guerrero, ó la guerra; otro, amarillo, el oro; otro, blanco, la paz ó la plata.

3. En aritmética, un nudo simple significa 10; uno doble, 100; uno triple, 1.000, y así sucesivamente. Las combinaciones se fundaban en los colores y en la calidad de los nudos, como también en el largo de los hilos y en la manera en que estaban unos á distancia de otros.

4. En las primeras edades, este método no servía sino para los números; pero más tarde pudieron por este medio los iniciados contar historias, dar á conocer leyes y transmitir á la posteridad los sucesos importantes ocurridos en el imperio. Entonces el QUIPOS sirvió de crónica, de archivos nacionales, de registros del censo de la población, de armas, de soldados y de cuentas en cada provincia.

5. Un QUIPOS *camayoc* estaba encargado de este modo de contar los hechos.

Quiquier. Adjetivo anticuado. CUALQUIERA.

Quiquiriquí. Onomatopeya familiar con que se imita el canto del gallo. ‖ Juego de muchachos parecido al del escondite.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa.*

«Con pasaporte de Plinio,
un gallo salió después,
porque los *quiquiriquíes*,
dicen que le hacen temer.»

(QUEVEDO, *Musa* 6.ª, *romance* 92.)

Quir, Quiro. Prefijo técnico del griego χείρ *(cheír)*, mano.

Quiragra. Femenino. *Medicina.* La gota de las manos.

ETIMOLOGÍA. Griego χειράγρα *(cheirágra);* de *cheír*, mano, y *ágra*, invasión: francés, *chiragre.*

Quirágrico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quiragra.

Quiragroso. Masculino. Nombre dado al que tiene gota en las manos.

Quirapanga. Femenino. *Ornitología.* Ave blanca del Brasil, cuyo graznido se oye á media legua en contorno.

Quirat. Masculino. *Metrología.* Peso pequeño de cuatro granos, usado en Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Quilate.*

Quiriatra. Masculino. *Medicina.* Nombre de los médicos antiguos que curaban con ayuda de la mano.

ETIMOLOGÍA. Griego χεῖρ *(cheīr)*, mano y ἰᾶτρος *(iātrós)*, que cura: francés, *chiriatre.*

Quirie. Masculino. KIRIE.

Quiriendo. Anticuado. QUERIENDO.

Quirinal. Adjetivo. Lo perteneciente á Quirino ó Rómulo, y á uno de los siete montes de la antigua Roma. ‖ Masculino. El mismo monte; y así se dice: el QUIRINAL.

ETIMOLOGÍA. *Quirino:* latín, *quĭrīnālis;* francés y catalán, *quirinal.*

Reseña.—1. *Monte* QUIRINAL. Estaba situado en la extremidad Noroeste de la antigua Roma, cerca de los montes *Viminal* y *Capitolino.*

2. Numa ó Servio le reunió á Roma; pero antes el rey Tatio había ido á fijarse allí con sus *quirites*, lo que le valió el nombre de QUIRINAL.

3. Tenía tres cúspides que, en su origen, se llamaron: colina *Salutaris*, colina *Martialis* y colina *Latiaris*, nombres que el de QUIRINAL hizo caer en desuso. Su altura era de 48 metros en el punto más alto, y 41'50, en los demás sitios. Hoy es *Monte Cavallo.*

Quirinales. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* LAS QUIRINALES. Fiestas que se celebraban en Roma en honor de Rómulo, el 17 de Febrero (13 de la kalendas de Marzo).

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Quirino:* latín, *quĭrīnālĭa.*

Quirino. Masculino. *Antigüedades romanas.* Nombre que se dió á Rómulo después de muerto y tenido por dios, porque usaba de la lanza llamada *curis.* ‖ *Mitología.* Sobrenombre de Juno, también por el uso de la lanza. ‖ Romano.

ETIMOLOGÍA. Sabino *queir, curis,* lanza; latín, *Quĭrīnus.*

Reseña.—1. *Mitología.* Dios de los sabinos, análogo al *Ares* de los griegos, que representaban bajo la forma de una lanza (en sabino, *queir).* Rómulo se identificó con él, cuando fué arrebatado en una nube, por Marte, su padre.

2. También era QUIRINO uno de los sobrenombres de Marte y de Júpiter.

Quirio. Masculino americano. Clase, categoría, jerarquía.

Quiriología. Femenino. Pintura de las ideas, por las imágenes solas de los objetos visibles. ‖ Lenguaje que emplea la palabra en sentido recto, por contraposición al estilo figurado.

ETIMOLOGÍA. Griego κυριολογια *(kyriología);* de *kyrios,* propio, y *lógos,* palabra; κύριος λόγος, «palabra propia.»

Quiripo. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera del Orinoco.

Quiris ó **Quirita.** Femenino. *Mitología.* Nombre bajo el cual invocaban á Juno las damas romanas. ‖ Masculino. *Historia antigua.* Nombre que llevaron al principio los sabinos; y luego, los hijos de Roma, después de la fusión de los romanos de Rómulo y de los sabinos de Tatio.

Quirita. Femenino. *Mineralogía.* Estalactita que tiene la forma de una mano.

ETIMOLOGÍA. *Quiro:* francés, *chirite.*

Quiritario, ria. Adjetivo. Lo propio y peculiar de los ciudadanos romanos.

ETIMOLOGÍA. *Quirite*

Quirite. Masculino. El caballero ó ciudadano romano. Se usa regularmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Latín *quĭrītes,* plural, forma de *quĭrīnus,* quirino; catalán, *quirite.*

Reseña.—1. LOS QUIRITES tenían un derecho privilegiado, un dominio propio, llamado *dominium ex jure* QUIRITIUM, á diferencia del dominio común, accesible á todos: *dominium ex jure* GENTIUM.

2. El nombre de QUIRITES fué propio al principio de los sabinos; pero después se extendió á los romanos, y se deriva de la ciudad de *Cures,* ó de la palabra sabina *queir,* lanza.

3. Dicho vocablo se aplicó á los romanos de la ciudad, menos cuando estaban sobre las armas.

4. Los generales, en sus arengas, no llamaban QUIRITES á los soldados, sino cuando los iban á licenciar.

Quirodismolgos. Masculino plural. *Zoología.* Familia de reptiles batracianos, que sólo tienen miembros anteriores.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheír,* mano; *dis,* dos, y *molgós,* bolsa: χείρ δίς μολγός; «dos manos en forma de bolsas.»

Quiroga (ANTONIO). Célebre general español, uno de los que, en unión de Riego, dieron en 1820 el grito de libertad en las Cabezas de San Juan. Nació en Betanzos (Galicia) en 1784, sirvió primero en la marina é ingresó en el ejército de tierra en 1808. En 1811 fué promovido al empleo de coronel; en 1815 compareció ante un consejo de guerra, como cómplice de Porlier, y una vez absuelto, tomó parte asimismo en el complot de La Bisbal, á consecuencia de lo cual tuvo que huir, hasta que reapareció en la isla de León en 1820, tomando una activa parte en el glorioso alzamiento que hacía aceptar á Fernando VII la Constitución de 1812. Nombrado entonces capitán general de Galicia, defendió á la Coruña en 1823 contra los franceses, y una vez restablecido el régimen absoluto, tuvo que huir á Inglaterra, no volviendo á España hasta la muerte de Fernando VII. Desempeñó entonces varios mandos, especialmente, el de inspector de la milicia nacional en 1841, pero abandonado poco después por los progresistas, que le juzgaban demasiado moderado, murió en el olvido, sin que se tuvieran en cuenta sus sacrificios en pro de la causa de la libertad.

Quiroga (JOSÉ). Jesuita y misionero español, nacido en Lugo en 1707 y muerto en Bolonia en 1784. Ingresó de muy tierna edad en la escuela de marina é hizo algunos viajes por mar; pero, arrastrado por su vocación, entró á formar parte de la Compañía de Jesús, solicitando y obteniendo licencia para ir á predicar el Evangelio á América. Al propio tiempo recibió del Gobierno la misión de visitar las tierras magallánicas, á fin de determinar los puntos convenientes para establecer factorías, que facilitasen nuestro comercio. A su vuelta, fué á Roma á exponer el estado de las misiones en el Paraguay. Ocurrida su muerte, dejó una obra titulada: *Tratado del arte verdadero de navegar por círculo paralelo á la equinoccial.* El *Diario de sus viajes,* redactado según sus observaciones y las de sus compañeros de expedición, por el padre Lozano, ha sido impreso como apéndice de la *Historia del Paraguay,* de Charlevoix.

Quirogástero. Masculino. CÍCLOPE.

Quirografario. Masculino. *Derecho romano.* Nombre dado al acreedor, en virtud de vale firmado por otro á su favor. *(Digesto.)*

ETIMOLOGÍA. *Quirógrafo;* latín *chīrogrăphārĭus;* francés, *chirographaire;* catalán, *quirografari.*

Quirografía. Femenino. Arte de expresar las ideas por medio de signos con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Quirógrafo.*

Quirográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quirografía.

Quirógrafo, fa. Masculino. El que entiende de quirografía. ‖ Masculino. Despacho autorizado con la firma de un rey ó de un elevado personaje. ‖ *Derecho romano.* Obligación que tiene en su poder el acreedor, firmada por el deudor.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρόγραφον *(cheirógraphon);* de *cheír,* mano, y *graphein,* describir; latín, *chīrogrăphum;* francés, *chirographe;* catalán, *quirógrafo.*

Quirola. Femenino anticuado. Fiesta, diversión, regocijo.

Quirolar. Masculino. Monte poblado de quiruela en Extremadura.

Quirología. Femenino. Tratado sobre el arte de expresar los pensamientos por figuras hechas con las manos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *lógos,* tratado; χείρ λόγος: francés, *chirologie.*

Quirológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quirología.

ETIMOLOGÍA. *Quirología:* francés, *chirologique.*

Quiromancía. Femenino. Adivinación vana y supersticiosa por las rayas de las manos, que los gitanos llaman *buenaventura.*

ETIMOLOGÍA. Griego χειρομαντεία *(cheiromanteía);* de *cheír,* mano, y *manteía,* adivinación: italiano, *chiromanza;* francés, *chiromancie;* catalán, *quiromancia.*

Reseña.—La patria de la QUIROMANCÍA es el Egipto, en donde algunos sacerdotes la practicaban, de donde hubieron de tomarla los gitanos.

Quiromántico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la quiromancía. ‖ Masculino. El que usa de la quiromancía.

ETIMOLOGÍA. *Quiromancía:* francés, *chiromancien;* catalán, *quiromántich, ca;* italiano, *chiromanto.*

Quirón. Masculino. *Mitología.* Nombre del gigante á quien fué confiado el hijo de Thetis y Peleo, Aquiles, y á quien alimentó con grasas y médulas de diferentes fieras. Este nombre es un aumentativo de χεῖρ, χεῖρος *(cheīr, cheīros),* mano, y literalmente traducido significa *manazas.*

ETIMOLOGÍA Griego Χείρων: latín, *Cheīron.*

Quironecto. Masculino. *Zoología.* Especie del género sariga, que es acuática.

ETIMOLOGÍA. Griego *cheír,* mano, y *néktēs,* nadador; χείρ νήκτης: francés, *chironecte.*

Quironeo, nea. Adjetivo anticuado que se aplicaba á los golpes, llagas, heridas, etc., difíciles de curar.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρώνειος *(cheiróneios):* latín, *chīrōnēum* y *chīrōnīum.*

Quironio, nia. Adjetivo anticuado. QUIRONEO.

Quironomía. Femenino. Serie de movimientos ó ademanes pantomímicos.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρονομία *(cheironomía);* de *cheír,* mano, y *nómos,* regla: francés, *chironomie.*

Quironómico, ca. Adjetivo. Concerniente á la quironomía. ‖ Masculino. QUIRONOMISTA.

ETIMOLOGÍA. *Chironomía:* francés, *chironomique.*

Digitized by Google

Quironomista. Masculino. Profesor de quironomía.

Quironomonte. Masculino. Escudero que trinchaba las viandas en los banquetes de los griegos y romanos.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρονομῶν y χειρόνομος *(cheironomōn* y *cheironómos)*; latín, *chīrŏnŏmon, chīrŏnŏmos.*

Quiropétalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene pétalos divididos en forma de látigos, parecidos á las hojas de las palmas.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *pétalo.*

Quiroplasto. Masculino. *Música.* Especie de instrumento afinador de pianos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *plássein,* formar: francés, *chiroplaste.*

Quirópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el pie dividido en muchos dedos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *podós,* pie: χείρ ποδός.

Quirópoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* Que acostumbra á beber en el hueco de la mano, como lo hacen algunos monos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y el latín *potāre,* beber; vocablo híbrido.

Quiróptero. Masculino. *Zoología.* Los QUIRÓPTEROS, orden de mamíferos, provistos de los dientes agudos de los carniceros, cuyos miembros anteriores tienen los huesos muy prolongados y reunidos por una membrana, de donde les viene la aptitud de volar como los pájaros, en cuyo caso se encuentra el murciélago.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *pterón,* ala; χείρ πτερόν: francés, *chiroptère.*

Quirornitos. Masculino plural. *Ornitología.* Orden de aves que se sirven de sus piés para tomar el sustento.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *ornīthos,* genitivo de *órnis,* pájaro: χείρ ορνίθος.

Quirós (JACINTO BERNARDO). Religioso dominico español, que nació á fines del siglo XVII y murió en 1758. Enseñó derecho canónico en Roma, se hizo luego protestante y fué profesor en Lausana. Entre otras obras, dejó una *Historia de la Iglesia,* no escasa de valor histórico y literario.

Quirós (LORENZO). Pintor español, que nació en Extremadura, en 1717, y murió en 1789. Fué discípulo de Bernardo Germán Llorente, en Sevilla, y de la Academia de San Fernando, en Madrid. Sus obras más notables son: *san José de Calasanz* (Escuelas pías de San Fernando, en Madrid); *San Fernando recibiendo en Sierra-Morena á los embajadores de Mahomad* (Academia de San Fernando de Madrid); *La Fe; Los Israelitas cogiendo el maná; El sacrificio de Isaac; Abimelec entregando á David los panes de proposición; El Nacimiento; La Epifanía;* seis cuadros de la *Vida de la Virgen* (en la Cartuja de Cazalla); dos cuadros de la *Vida de san Bruno: San Juan y Jesús niño* (en la Cartuja de Granada); *san José; Virgen de los Dolores* (en la Cartuja de Jerez); *Milagro del pan y los peces* y *Aprobación de las constituciones del Oratorio* (en Sevilla).

Quirós (PEDRO FERNÁNDEZ DE). Célebre navegante español, que nació á mediados del siglo XVI y murió en 1614. Acompañó á la segunda expedición de Alvaro de Mendaña en clase de piloto; y cuando aquél murió en el descubrimiento de la isla de Santa Cruz, le reemplazó en el mando. Condujo la escuadra á Manila á reparar averías, y, volviendo luego á América, presentó al virrey del Perú dos proyectos de expedición en busca de un continente austral. No creyéndose aquél con facultades para autorizarla, vino QUIRÓS á Madrid y obtuvo la autorización de Felipe III; entonces volvió á América y mandó construir en Lima dos navíos y una corbeta, con los cuales emprendió la expedición á fines del año 1605, descubriendo la isla de la *Encarnación,* y junto á ella, otras varias, á la última de las cuales llamó *Dezana.* Esta es la misma que luego Waillis denominó *Osnabrugh;* Bougainville. *Bondoir;* y Cook, *Maitea.* Llegó á la entrada del archipiélago de la *Sociedad* y fué el primero que descubrió á *Otaiti,* que los franceses llamaron luego *Nueva Citerea.* En Febrero de 1606 se posesionó de la isla *Sagitaria;* visitó luego un grupo de islas, una de las cuales fué llamada de *Gente Hermosa,* sin duda por la belleza de sus habitantes. En la de *Taumuco* se apoderó de cuatro indios y recibió noticias acerca de la tierra que buscaba. Encaminándose en aquella dirección, descansó en una isla que ofrecía puerto seguro y que llamó *Vera-Cruz;* y á las tierras contiguas, *Tierra austral del Espíritu Santo.* La fertilidad del terreno le sugirió la idea de fundar allí una colonia y, al efecto, después de tomar posesión en nombre del rey de España, se dirigió á Méjico á reparar sus naves, y de allí á Madrid, con objeto de solicitar nuevos recursos. Por esta vez sus gestiones no dieron resultado, y regresaba á América decidido á emprender por su cuenta la expedición, cuando le sorprendió la muerte al llegar á Panamá. La memoria que, acerca de sus descubrimientos, dirigió al rey Felipe III, apareció en Sevilla en 1610 y fué reimpresa en latín en Amsterdam, en 1613, con el título de: *P. F. Quirós narratio de Terra australi incognitâ.*

Quirós (TEODORO). Misionero español que nació en Bibero en 1599 y murió en Manila en 1662. Predicó el Evangelio en el archipiélago filipino y escribió una *Gramática* y un *Diccionario de la lengua tagala.*

Quirosofía. Femenino. Habilidad de los juegos de manos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *sophía,* saber: χείρ σοφία

Quiroteca. Femenino. El guante.

ETIMOLOGÍA. Latín *chīrŏthēca,* del griego *cheír,* mano, y *thékē,* receptáculo: χείρ θήκη.

Quirotenia. Femenino. *Teología.* QUIROTONÍA.

Quirotonía. Femenino. *Teología.* Imposición de manos, al conferir las órdenes sagradas. ‖ *Antigüedades griegas.* Acción de votar levantando las manos.

ETIMOLOGÍA. *Quiro* y *teínein,* tender; χείρ τείνειν: francés, *chirotonie.*

Quirronosis. Femenino. *Anatomía patológica.* Melanosis que toma un color amarillento.

ETIMOLOGÍA. Griego *kirrhós,* amarillo, y *nósos,* enfermedad: κιρρός νόσος.

Quiruela. Femenino. Especie de brezo, en Extremadura.

Quirurgical. Adjetivo. QUIRÚRGICO.

ETIMOLOGÍA. QUIRURGICAL es la forma francesa.

Quirúrgico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la cirugía.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρουργικός *(cheirourgikós):* latín, *chirurgĭcus,* quirúrgico; francés, *chirurgical;* catalán, *quirúrgich, ca; cirúrgich, ca.*

Quirurgo. Masculino familiar. El cirujano.

ETIMOLOGÍA. Griego χειρουργός *(cheirourgós);* latín, *chīrūrgus.*

Quiruso. Masculino. *Ictiología.* Género de pescados de la familia de los gobios.

Quis. Masculino. Especie de pirita.

Quisa. Femenino. Especie de pimienta mejicana.

Quisango. Masculino. *Mitología.* Nombre de un ídolo que adoran los jagos, pueblos de Africa.

Quisicosa. Femenino familiar. Enigma ú objeto de pregunta muy dudosa y difícil de averiguar.

ETIMOLOGÍA. *Quasi-cosa.*

Quismobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Provisto de branquias situadas en una cavidad que se comunica por medio de una larga hendidura.

ETIMOLOGÍA. Griego *schísma,* separación, y *brágchia,* branquia; σχισμα βράγχια: francés, *schismatobrance.*

Reseña.—1. La forma χισμή *(chismē)* que traen algunos autores es bárbara, puesto que no existe en griego.

2. La forma directa de la voz del artículo es *esquisnobranquio;* y mejor, *esquismatobranquio,* atendiendo á que las derivaciones suelen hacerse del genitivo.

Quismópneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene branquias sin opérculos, cubiertas con una membrana atravesada por una hendidura á cada lado del cuello.

ETIMOLOGÍA. Griego *schísma,* separación, y *pnéō,* yo respiro: σχισμα πνέω.

Reseña.—La forma directa es *esquismópneo;* y mejor, *esquismatópneo.*

Quisque. Adjetivo anticuado. Cada uno.

ETIMOLOGÍA. Latín *quisque.*

Quisquemil. Masculino. Especie de capotillo que usan las americanas.

Quisquilería. Femenino. FRUSLERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Quisquillas.*

Quisquilla. Femenino. Reparo ó dificultad de poco momento. Suele usarse más generalmente en plural; y así se dice: «andar con QUISQUILLAS,

Digitized by Google

no salir de QUISQUILLAS, pararse en QUISQUILLAS.»

ETIMOLOGÍA. Latín *quisquillæ*, mondaduras, barriduras; y extensivamente, lo que cae de las ramas ú hojas de los árboles, lo que nosotros denominamos hojarasca, de donde viene á la voz del artículo el sentido lógico de fruslería.

Quisquillosamente. Adverbio de modo. De una manera quisquillosa.

ETIMOLOGÍA. *Quisquillosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Quisquillosidad. Femenino. Susceptibilidad de lo quisquilloso.

Quisquilloso, sa. Adjetivo. El que se para en quisquillas, el demasiado delicado en el trato común. ‖ Fácil de agraviarse ú ofenderse con pequeña causa ó pretexto.

Quiste. Masculino. *Mineralogía.* Cierto género de rocas hojosas. ‖ *Patología.* Membrana, en forma de vejiga sin abertura, que encierra humores ó materias no naturales, la cual se desarrolla accidentalmente por dilatación de los conductos excretores de las diversas especies de glándulas, cuyo orificio se cierra.

ETIMOLOGÍA. Griego κύστις *(kystis)*, vejiga; francés, *chiste*, en la Academia; *kyste*, en Littré.

Quistidos. Masculino. Arbusto, ESTEPA.

ETIMOLOGÍA. *Quiste.*

Quistión. Masculino. «Lo mismo que cuestión, que es como ahora se dice.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quisto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de querer. Se usa en el día con los adverbios *bien* ó *mal*.

ETIMOLOGÍA. 1. *Querer:* catalán, *quist, a;* francés del siglo XII, *quis*, participio pasivo de *quérir*, buscar, querer, porque el que busca, quiere; como el que quiere, busca.

2. La forma francesa patentiza que *quisto* representa una contracción del latín *quæsītus*, buscado, querido; participio pasivo de *quærĕre*, buscar, mediante las eufonizaciones de *quæsītus*, *quæstus*, *questus*, *quistus*, *quisto*.

3. Es incuestionable que, si el francés *quérir* pudo dar *quis*, el español *querer* pudo dar *quisto*.

4. No es posible separar *quisto* del latín *quæsīto*, ablativo de *quæsītus*.

5. El francés *quis* se halla en Couci, siglo XII, *j'estoie* QUIS; yo era buscado.

Quisual. Masculino. QUINUAL.

Quita. Femenino. *Forense.* La remisión ó liberación que hace el acreedor al deudor de la deuda ó parte de ella. ‖ Se usa también como interjección para significar la repugnancia que se tiene de admitir, hacer ó ver alguna cosa. ‖ ¡QUITA ALLÁ! Expresión con que se manifiesta que no se oyen con gusto, ó no se aprueban, las ideas ó noticias que alguno comunica. ‖ DE QUITA Y PON. Locución que se aplica á ciertas cosas que no son permanentes ó no están fijas.

ETIMOLOGÍA. *Quito:* catalán, *quitia.*

Quitación. Femenino. Renta, sueldo ó salario. ‖ QUITA Ó LIBERACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Quito:* catalán, *quitació, quitament;* francés, *quittement.*

Quitado, da. «Participio pasivo del verbo quitar, en sus acepciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Quitador, ra. Masculino y femenino. El que quita alguna cosa. ‖ El perro que está enseñado á quitar la caza á los otros, para que no la despedacen ó se la coman, y traerla á la mano.

Quitadura. Femenino. QUITACIÓN.

Quitaguas. Masculino. PARAGUAS.

Quitaipón. Masculino. QUITAPÓN.

Quitamanchas. Masculino. Sacamanchas.

Quitamente. Adverbio de modo anticuado. Totalmente, enteramente.

ETIMOLOGÍA. *Quita* y el sufijo adverbial *mente*.

Quitamiento. Masculino. QUITA.

Quitamientre. Adverbio de modo anticuado. Libremente, pacíficamente. ‖ Anticuado. Quietamente, con seguridad.

Quitamotas. Masculino familiar. Lisonjero, adulador, como que anda quitando las motas de la ropa á otro, de puro obsequioso.

Quitante. Participio activo de quitar. El que quita.

Quitanza. Femenino anticuado. Finiquito, liberación ó carta de pago que se da al deudor cuando paga.

ETIMOLOGÍA. *Quito:* catalán antiguo, *quitansa*, quietud; provenzal, *quittansa*, quitación; francés, *quittance;* italiano, *quitanza;* bajo latín, *quietantia*, forma evidente de *quiĕtāre ó quiĕtāri*, aquietar, porque quien paga, *aquieta* al acreedor.

Quitapelillos. Ambiguo familiar. Lisonjero y adulador, como que anda quitando las motas de la ropa.

Quitapena. Masculino. El cuidado de la puerta de la mina y de la saca de los metales, para que no haya hurtos. (CABALLERO.)

Quitapesares. Ambiguo familiar. Consuelo ó alivio en la pena.

Quitapón. Masculino. Especie de adorno que se pone en las cabezas del ganado mular y de carga. Hácese por lo regular de lana de varios colores, con borlas y otros adherentes. ‖ DE QUITAPÓN. Locución familiar. El adorno ó prenda de vestir que breve y fácilmente se QUITA Y PONE.

ETIMOLOGÍA. *Quita y pon.*

Quitar. Activo. Tomar alguna cosa separándola y apartándola de otras, ó del lugar y sitio en que estaba. ‖ Desempeñar; como QUITAR un censo. ‖ Usurpar, robar ó tomar algo contra la voluntad de otro. ‖ Impedir ó estorbar; como: N. me QUITÓ el ir á paseo. ‖ Prohibir ó vedar; y así se dice: QUITAR el andar á deshora. ‖ Derogar, abrogar alguna ley, sentencia, etc., ó librar á uno de alguna pena, cargo ó tributo. ‖ Suprimir algún empleo ú oficio. ‖ Obstar, impedir. Así se dice: NO QUITA LO CORTÉS Á LO VALIENTE. ‖ Metáfora. Despojar ó privar de alguna cosa; como QUITAR la vida. ‖ *Esgrima.* Defenderse de algún tajo ó apartar la espada del contrario en otro cualquier género de ida. ‖ Anticuado. Libertar ó desembarazar á uno de alguna obligación. ‖ Recíproco. Dejar alguna cosa ó apartarse totalmente de ella. ‖ Irse, separarse de alguna parte. ‖ AL QUITAR. Modo adverbial con que se significa la poca permanencia y duración de alguna cosa. ‖ *Jurisprudencia.* Modo adverbial equivalente á redimible, hablando de CENSOS cuando los había perpetuos. ‖ SIN QUITAR NI PONER. Expresión. Al pie de la letra, sin exageración ni omisión.

ETIMOLOGÍA. «Del latín *citare*, que es mover al descuido ó *quieto;* y de allí lo tomó el godo. Otros dicen del verbo árabe *quita*, impedir, prohibir.» (ROSAL.) «Del verbo hebreo *kiter*, que vale apartar y dividir. *Quitación*, el salario que se da; y así decimos: *ración y quitación. Quitança*, término de contadores cuando pagan. *Quite y resquite*, término de jugadores. *Esquito*, el que habiendo perdido, volvió á recobrar su dinero. *Desquitar y desquitarse.*» (COVARRUBIAS.)

Los etimologistas franceses sacan su *quitter*, voz correspondiente á nuestro *quitar*, del latín *quietare*, estar quieto, reposar, formado de *quies*, *quietis*, quietud.

Para que se entienda mejor el fundamento de la primera etimología, que da Rosal, añadiremos que *citare* es un frecuentativo formado del supino de *cieo, es, ere, civi, citum*, mover, de donde también los adverbios latinos *cito, citatim*, presto, aprisa, con movimiento pronto. (MONLAU.)

1. La etimología de los eruditos franceses tiene en su abono datos incontestables. La simetría de las varias formas del romance no admite duda: catalán antiguo, *quitar*, quedar quito, paralelo de *quietar*, dejar sosegado: italiano, *quitare, quietare;* francés, *quitter.*

2. No es posible separar el italiano *quitare, quietare*, del bajo latín *quiĕtāre.*

3. No es posible tampoco separar el bajo latín *quiĕtāre* del latín *quiĕtāri*, frecuentativo de *quiescĕre*, descansar.

4. En cuanto al sentido, una cita de Littré es verdaderamente decisiva: QUITTE-*moi tranquille, quitte-moi en repos*, «déjame en paz.»

5. *Derivación.* — Latín *quĭes*, descanso; *quiescĕre*, descansar; *quiĕtāri*, dar sosiego; bajo latín, *quietare;* italiano, *quietare, quitare;* francés, *quitter;* catalán antiguo, *quitar*, quedar quito.

6. QUITAR significa: «apartar, esgrimiendo, el arma que el contrario dirige.» Esto quiere decir: «quedar *quito* de todo golpe.»

7. QUITAR y *quito* representan sin duda la misma palabra de origen.

1. QUITAR *la cara* ó *los dientes.* «Frase que se usa para amenazar á alguno que se le castigará rigurosamente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. *Por* QUÍTAME *allá esas pajas.* «Frase adverbial que vale por cosa de poca importancia, sin fundamento

Digitized by Google

ó razón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quitarse. Recíproco. Apartarse ó salir de algún lugar. ‖ Descartarse de compromisos. ‖ QUITARSE DE EN MEDIO. Frase familiar. Desaparecer, lo cual es quedar quito de todo empeño. ‖ QUITARSE DE QUEBRADEROS DE CABEZA. Metáfora familiar. Retirarse á buen vivir.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de quitar: francés, *se quitter;* italiano, *quietarsi, quitarsi.*

Quitasol. Masculino. Instrumento de la misma estructura que el paraguas, aunque por lo común más pequeño y ligero, que sirve para resguardarse del sol.

ETIMOLOGÍA. *Quitar* y *sol:* «Llámase también *guardasol.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quitasueños. Masculino plural metafórico. Bajos ó escollos.

Quite. Masculino. La acción de quitar ó estorbar. ‖ *Esgrima.* Cualquier defensa contra la estocada ó el tajo del contrario. ‖ NO TIENE QUITE. Expresión con que se demuestra que alguna cosa no tiene remedio ó forma de evitarse, ó que es muy difícil impugnarla ó resolverla.

ETIMOLOGÍA. *Quitar.*

Quiteño, ña. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Quito.

Quiterpino. Masculino. Una de las cuatro especies de pimienta de Guinea.

Quiteve. Masculino. Título del emperador de Monomotapa.

Quitina. Femenino. *Entomología.* Tegumento duro de los insectos.

Quito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de quitar. LIBERTADO. ‖ Exento de deuda, compromiso ó carga. ‖ Masculino anticuado. QUITA.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *quiti, a;* provenzal, *quiti;* francés, *quitte,* de *quitter,* dejar tranquilo, pagar; italiano, *quite,* del latín *quiētus,* quieto.

2. No es posible separar los vocablos *quieto* y *quito.*

Quitolis. Masculino familiar. ROBO.

ETIMOLOGÍA. Latín *qui tollit,* quien levanta, quien lleva, quien roba, extensivamente.

Quitonero. Masculino. *Zoología.* Animal dermobranquio que vive en el oscabrión.

ETIMOLOGÍA. Griego χιτῶνος *chitōnos,* genitivo de χιτών *(chitōn)* tegumento: francés, *chitonier.*

Quitónido, da. Adjetivo. *Zoología.* Parecido al oscabrión.

ETIMOLOGÍA. *Quitonero.*

Quitrín. Masculino americano. Calesa cuyo toldo se sube y baja con resortes.

Quitrópodo. Masculino. *Antigüedades.* Marmita con piés, que usaban los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego χυτρόπους *(chytrópous);* de *chytros,* marmita, y *poūs,* pie: latín, *chytrŏpūs;* francés, *chytropode.*

Quivefo. Masculino. *Botánica.* Arbol de las Indias, cuyo fruto es del tamaño de un melón y de un gusto exquisito.

Quixera. Femenino. Corte que se da á la cabeza de un madero, para ajustarle con otro en la armadura de un edificio.

ETIMOLOGÍA. *Quijera.*

Quiyote. Masculino anticuado. QUIJOTE, armadura.

Quizá ó **Quizás.** Adverbio de modo. Acaso, por ventura.

ETIMOLOGÍA. 1. *¿Quién sabe!;* latín, *¿quis scit! ¿qui sciat!;* italiano, *¿chi sà!;* francés, *¿qui sait!;* catalán, *¿qui sab!*

2. El catalán tiene *quissá: ¿quis-sá?*

Reseña.—«Covarrubias dice que es vocablo antiguo, y que otros juzgan viene del italiano *Quisá,* que vale *Quién sabe.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SINONIMIA. *Quizá, puede ser.* Ambas locuciones expresan duda y posibilidad; pero *puede ser* se adapta más al sentido de la posibilidad, y *quizá,* más al de la duda. ¿Irías esta noche al teatro? *Puede ser* que vaya. ¿Quién llama á la puerta? *Quizá* será nuestro amigo. En el primer caso no hay duda, sino incertidumbre; en el segundo, sucede lo contrario. Este sentido está de acuerdo con la etimología, porque, evidentemente, *quizá* viene de *quis sciat ¿quién sabe?* (MORA.)

Quizab. Adverbio de modo anticuado. QUIZÁ.

Quizares. Adverbio. «Lo mismo que quizás. Es voz bárbara y usada de gente rústica.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quizás. Adverbio de modo. QUIZÁ.

Quólem. Masculino. *Gramática.* Punto vocal de la lengua hebráica, equivalente á la *o* breve.

Quolibetario, ria. Adjetivo. *Escolasticismo.* Se decía de las cuestiones sutiles, minuciosas, en que se ejercitaban los estudiantes de teología, filosofía y demás Facultades mayores.

ETIMOLOGÍA. Latín *quōlĭbet,* hacia cualquiera parte.

Quonin. Masculino. *Mitología.* Divinidad doméstica de los chinos, á que atribuían el cuidado de todo lo concerniente de la familia (el menaje).

Quoque. Femenino. «Arbol de las Indias en el nuevo reino de Granada, cuya fruta es tan grande como el huevo del ganso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Quoquium. Masculino. *Mitología.* Divinidad japonesa.

Quotidie. «Adverbio latino que vale cada día, y se usa en este mismo sentido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ Hoy es anticuado.

Quotidie. Masculino anticuado. «Usado como nombre sustantivo, se llama lo que es de todos los días. Es voz jocosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*—«A su marido, por el hastío que causa el tal nombre, le llamará *mi quotidie,* mi siempre.» (QUEVEDO, *La Culta latiniparla.)*

Quou. Masculino. *Gramática.* Nombre de la decimaséptima letra del alfabeto gótico, que corresponde á nuestra *Q.* También se escribe *quou* ó *kou.*

Digitized by Google

Digitized by Google

R

R. Vigésimaprimera letra de nuestro alfabeto y decimaséptima de las consonantes. Dos son las pronunciaciones de esta letra, una, suave, como en *ara*, *verdad*, *amor*, *Petra;* y otra, fuerte, como *barra*, *carretero*, *guerra*. Para representar este último sonido, no iniciándose con ella la palabra, se duplica el signo, y así lo muestran los ejemplos; pero con uno solo suena fuerte también á principio de dicción cuando es la primera letra de un libro, capítulo, párrafo, etc.; cuando con ella comienza un nombre propio (*Rafael*, *Roma*, etc.); cuando sigue inmediatamente á alguna de las consonantes B, L, R, S; verbigracia: *obrepción*, *malrotar*, *honra*, *israelita;* y en otros casos. Algunos dan siempre á esta letra el nombre de ERRE; otros, y con ellos la Academia, la llaman ERE, ERRE, marcando así sus dos sonidos. ‖ Abreviatura de *real* por lo perteneciente al rey; y así se dice: *R. Familia*, *R. Persona*. ‖ Abreviatura de *reverendo* y *reverencia* en los tratamientos; y así se dice: el R. Obispo; lo participo á V. R. ‖ En las universidades se usa de esta letra en las votaciones para denotar que se reprueba lo propuesto. (ACADEMIA.) ‖ Entre los antiguos era numeral y valía 80; coronada de una rayita, 80.000. ‖ *Gramática*. Es consonante lingual y semivocal. ‖ *Liturgia*. En los libros de iglesia significa *responso*. ‖ *Farmacia*. En las prescripciones de los médicos vale *recipe*, recibe, imperativo de *recĭpĕre*, recibir. ‖ *Química*. En la nomenclatura química es inicial y expresiva de *rodio*. ‖ *Comercio*. Es inicial de varias palabras, como *recibido*, *recto*, *remesa*, *remitido*. ‖ *Otras abreviaturas*. En los manuscritos, colocada ante los nombres de los doctores judíos, es inicial de *rabbí* ó *rabbino*. ‖ Es la décimanovena letra del alfabeto catalán y la décimaquinta de las consonantes. ‖ *Gramática sanscrita*. Décimaséptima consonante del alfabeto devanāgarī, sexta de las *linguales* y décimaoctava de las letras *sonoras*. ‖ *Gramática hebrea*. Vigésima letra del alfabeto, cuyo nombre es *resch*, así como en fenicio. ‖ *Gramática árabe*. Décimanovena letra del alfabeto, cuyo nombre es *raïn*, quinta de las letras *enfáticas* y séptima de las *lunares*. ‖ *Gramática griega*. Décimaséptima letra del alfabeto, cuyo nombre es *rhō*. ‖ *Literatura latina*. Decimaséptima letra del alfabeto latino, consonante semivocal y líquida. Persio la llama *letra canina*, á causa de su sonido áspero, imitativo del que produce el perro cuando se le provoca. Unos atribuyen su introducción á Apio Claudio Ceso; otros, á L. Papinio Craso. ‖ En medio y fin de dicción, suele encontrársela transformada en *s*, como en las siguientes palabras: *Papisĭus*, *Valesĭus*, *janĭtos*, por *Papirĭus*, *Valerĭus*, *janĭtor*. La misma transformación se halla en *honos*, *lepos*, *arbos*, por *honor*, *lepor*, *arbor*. Generalmente, se transforma en *l* delante de otra *l* por asimilación, en los compuestos ó derivados, como en *intelligo (inter-lego)*; *pellicio (per-lacio)*; *libellus*, de *liber*; *agellus*, de *ager*. ‖ Suele desaparecer en un corto número de vocablos por razón de eufonía, como en *crebesco*, por *crebresco*. ‖ Como abreviatura, significa: *rarissĭmus*, *rectè*, *reficiendum*, *regnum*, *relĭquis*, *ripa*.—*R. P. respublĭca*.—*R. P. XX, retro pedes viginti*.—*R. R., rationes relatæ*, *recta regione*.

ETIMOLOGÍA. Latín *R*, *r;* griego, P, ῥ, ῥῶ, *R*, *r*, *rhō;* fenicio y hebreo, *resch;* árabe, *raïn*.

Sentido etimológico.—El hebreo *resch* quiere decir cabeza, sentido del signo jeroglífico que ha producido la *r* fenicia.

Reseña.—Conmutada en *l*, como en *árbol*, *cárcel*, *estiércol*, *mármol*, *peligro*, *roble*, de *arbore*, *carcere*, *stercore*, *marmore*, *periculo*, *robore*. Esta conmutación es muy antigua, y, sobre todo, muy natural, puesto que la *R* es el signo representativo de una articulación lingual, ó linguo-paladial, resultado de una fuerte vibración de la lengua en toda su longitud, manteniendo este órgano apoyado encima de los dientes de la mandíbula superior. Esta vibración es algo trabajosa, y su resultado parecido al sonido que hacen los perros cuando regañan; por lo cual llamaban los romanos *littera canina* á la letra *R*. Es una de las más difíciles de pronunciar, y tanto por esto, como por su dulzura (muy adecuada para ciertos efectos imitativos), se queda frecuentemente en *L*, letra que resulta de apoyar la lengua en el paladar ó encima de los dientes superiores, soltándola en seguida sin vibrarla, ó sin ejecutar la vibración que da la *R* por resultado. Esta vibración, á veces omitida voluntariamente por eufonía, es orgánicamente imposible para algunas personas, las cuales pronuncian entonces la *R* como *L*. De esta balbucencia (llamada por los griegos *lambdacismo*, y *grasseyement* por los franceses), ó de este defecto natural, que á veces no es más que un vicio de educación de los órganos vocales, adolecieron Demóstenes y Alcibiades. (MONLAU.)

Ra. Masculino. *Gramática*. Nom-

Digitized by Google

bre de una de las consonantes fuertes del sexto orden en el alfabeto sanscrito. Corresponde á nuestra B. ‖ Nombre de la octava letra del alfabeto armenio. ‖ Décima letra del alfabeto árabe. ‖ Duodécima letra del alfabeto turco. ‖ *Numeración.* Signo de 200. ‖ *Música militar.* Golpe de baqueta sobre la caja, de modo que produzca un ruido muy breve.

Raa. Masculino. Arbol de Madagascar, de donde se extrae la resina llamada sangre de dragón.

Raagdaer. Masculino. Oficial de Persia que percibe los derechos de la raagdaría.

Raagdaría. Femenino. Derecho que se paga en Persia para la seguridad de las mercancías en los caminos.

Rab. Masculino. *Antigüedades.* Timpano hebreo.

Raba. Femenino. Preparación de huevos de bacalao, que sirve para cebo de la sardina.

Rabab. Masculino. Instrumento árabe, en forma de tortuga, con mango y tres cuerdas de crin, que se toca con un arco.

ETIMOLOGÍA. *Rabel.*

Rabada. Femenino. Cuarto trasero de los animales, después de muertos, particularmente del carnero.

ETIMOLOGÍA. *Rabo:* catalán, *rabada.*

Rabadán. Masculino. En rigor es lo mismo que mayoral, que preside y gobierna á todos los hatos de ganado de una cabaña; pero comunmente se entiende por el que con subordinación al mayoral gobierna un hato de ganado y manda sobre el zagal y el pastor.

ETIMOLOGÍA. 1. Del hebreo *rabbá* y *rabbim,* que es rabaño, montón ó manada. Y *rabañar* dinero era ahorrar y achocar. Y así *Rabí* era maestro que presidía á una muchedumbre, guiándolos y enseñándolos. Y como en latín *magister equorum* es el caballerizo; *magister leonum,* el leonero, y *pecoris magister,* el pastor, así de *Rabí* ó *Rabino,* maestro, llamaron *Rabadán* al pastor que gobierna el hato. (ROSAL.)

2. El padre Guádix dice que vale tanto como el gran pastor ó el señor de las ovejas, en la lengua arábiga. (COVARRUBIAS.)

3. Es el árabe *rabb ad-dhan,* el señor de los corderos.

4. El radical es el hebreo *rabbī,* de *rab,* maestro; y extensivamente, jefe, señor, porque las ideas de *señor* y *maestro* se confunden en el origen de las lenguas.

Reseña.—«Covarrubias le da varias etimologías, y Tamarid le pone entre las voces arábigas, lo cual es más verosímil.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rabadilla. Femenino. La punta ó extremidad del espinazo en el cuerpo del animal, que también se llama hueso sacro. En las aves se llama así la extremidad que hace menear las plumas de la cola.

ETIMOLOGÍA. *Rabo:* catalán, *rabada.*

Rabadón. Masculino anticuado. RABADÁN.

Rabadoquin. Femenino. «Cierta especie de culebrina de muy poco calibre, que por ser casi de ningún provecho, no se usa ya en las buenas fundiciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rabal. Masculino anticuado. ARRABAL.

Rabanal. Masculino. Sitio ó paraje sembrado ó plantado de rábanos.

ETIMOLOGÍA. *Rábano:* catalán, *ravenal.*

Rabanera. Femenino. Terreno poblado de rábanos silvestres que han nacido espontáneamente.

Rabanero, ra. Adjetivo que se aplica al vestido corto, especialmente de las mujeres, ó á los ademanes y modo de hablar inmodestos y descocados. ‖ Masculino y femenino. El que vende rábanos.

Rabanete. Masculino diminutivo de rábano.

Rabanico, llo, to. Masculino diminutivo de RÁBANO. ‖ RABANILLO. Masculino. El agrio ó punta que percibe el gusto en el vino que se va haciendo vinagre. ‖ Metafórico y familiar. El desdén y esquivez del genio ó natural, especialmente en el trato. ‖ Metafórico y familiar. Deseo vehemente é inquieto de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Rábano:* catalán, *ravenet.*

Rabanismo. Masculino. Secta judaica que se atiene á la tradición. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Rabinismo.*

Rabanista. Masculino. Sectario del rabanismo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Rabinista.*

Rabaniza. Femenino. La simiente del rábano.

ETIMOLOGÍA. *Rábano:* catalán, *ravenissia,* rábano silvestre.

Rábano. Masculino. Planta que echa las hojas largas, anchas y caídas sobre la tierra, de color verde muy subido, ásperas al tacto, y pendientes de un tallo de altura de una vara. La flor es pequeña y abierta en cuatro hojas amarillas, en cuyo hueco echa una simiente pequeña y redonda. La raíz que tiene el mismo nombre, es blanca, mezclada por lo común con rojo muy encendido, y á veces toda ella de este color, larga y que remata en punta y tiene á trechos pendientes unas hebrillas como vello. ‖ RABANILLO, agrio, etc. ‖ RÁBANOS Y QUESO TRAEN LA CORTE EN PESO. Refrán con que se significa que se deben atender las cosas más mínimas en cualquier materia para el logro de las mayores ó importantes. ‖ TOMAR EL RÁBANO POR LAS HOJAS. Frase metafórica. Invertir el orden, método ó colocación de las cosas, haciendo las primeras últimas ó al contrario.

ETIMOLOGÍA. Griego *ῥάφος (rháphys):* latín, *răphănus;* latín técnico, RAPHANUS *sativus,* de Linneo; catalán, *rave, rabe;* provenzal, *raba;* francés del siglo XV, *rabe,* forma correcta; moderno, *rave,* forma abusiva; Berry, *reuve, reve, rabe;* Bressan, *roba;* ginebrino, *rave;* italiano, *rapa.*

Rabanosagrio. Masculino. El rábano silvestre.

ETIMOLOGÍA. Latín RAPHANOS *agria,* en Plinio; griego, *ῥάφανος (rháphanos),* el rábano silvestre.

Rabaño. Masculino anticuado. REBAÑO.

Rabárbaro. RUIBARBO.

Rabatines. Masculino plural. Nombre que daban los moros á los cristianos que vivían entre ellos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rabadhī,* «habitante de los arrabales de las afueras.»

Rabaz, za. Femenino anticuado. RAPAZ.

Rabazuz. Masculino. El zumo de la regaliza cocido y reducido á arrope.

ETIMOLOGÍA. Arabe *robb as-sus,* con el mismo significado.

Rabbani. Masculino. Nombre de doctores judíos ó musulmanes que pasan por devotos y santos.

Rabdo. Prefijo técnico, del griego *ῥάβδος (rhábdos),* varita.

Rabdofonía. Femenino. *Historia antigua.* Cargo ó empleo de rabdóforo.

ETIMOLOGÍA. *Rabdóforo:* francés, *rabdophorie.*

Rabdóforo. Masculino. *Antigüedades griegas.* Oficial encargado de mantener el orden de los juegos públicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhábdos,* varita, y *phorós,* que lleva: *ῥάβδος φορός.*

Reseña.—Llamóse RABDÓFORO porque llevaba una varita, como insignia de su autoridad.

Rabdoide. Adjetivo común á los dos géneros. *Didáctica.* Que tiene la forma de vara. ‖ *Anatomía antigua.* Nombre de la sutura sagital del cráneo.

ETIMOLOGÍA. *Rabdo* y *eīdos,* forma; *ῥάβδος εἶδος:* francés, *rhabdoïde.*

Rabdología. Femenino. *Antigüedades.* Especie de aritmética que consiste en hacer cálculos por medio de unas varitas, en las cuales están escritos los números simples.

ETIMOLOGÍA *Rabdo y lógos,* discurso; *ῥάβδος λογος:* francés, *rhabdologie;* catalán, *rabdologia.*

Rabdomancia. Femenino. *Historia antigua.* Adivinación que se practicaba por medio de varillas para descubrir manantiales de agua, tesoros escondidos y minas de metales preciosos; pretendida adivinación por medio de líneas trazadas con una varilla.

ETIMOLOGÍA. Griego *ῥάβδος (rhábdos),* varilla, y *μαντεία (manteīa),* adivinación: francés, *rabdomance;* catalán, *rabdomancia.*

Rabdomántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la rabdomancia. ‖ Masculino. El que practica la rabdomancia.

ETIMOLOGÍA. *Rabdomancia:* francés, *rhabdomantique.*

Rabé. Masculino anticuado. RABEL.

Rabeamiento. RABEO.

Rabear. Neutro. Menear el rabo hacia una parte y otra.

Rabel. Masculino. Instrumento músico pastoril. Es pequeño, de hechura como la del laúd. Compónese

Digitized by Google

de tres cuerdas solas, que se tocan con arco, y tienen un sonido muy alto y agudo. ‖ Se da también este nombre á otro instrumento que consiste en una caña y bordón, entre los cuales se coloca una vejiga llena de aire. Se hace sonar la cuerda con un arco de cerdas, y sirve para juguete de los niños. ‖ Festivo y familiar. El trasero, especialmente hablando con los muchachos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rabāb* y *rabāba:* bajo latín, *rebeca*, en Du Cange; italiano, *ribeca;* portugués, *rabel, rabil, arrabil, rabeca, rebeca;* francés del siglo XIV, *rebebe;* moderno, *rebec;* provenzal, *rabey;* catalán, *rabell;* burguiñón, *rabay.* (LITTRÉ, DEVIC.)

Reseña.—El RABEL tiene una ó dos cuerdas y es el único instrumento músico que se usa en el Desierto. *(Colección Smith.)*

Rabelais (FRANCISCO). Nació en Seully, cerca de Chinón, en 1483, y murió en 1553. Era hijo, según unos, de un boticario; y según otros, de un hostelero; ingresó en el convento de franciscanos de Fontenay-le-Comte; recibió las órdenes sacerdotales; estudió con ardor diversos idiomas y adquirió una no despreciable reputación como orador sagrado. Su natural inquieto y algunas burlas, sobrado picantes, con que de continuo mortificaba á sus compañeros de claustro, le obligaron á solicitar de Clemente VII un breve que le permitiera pasar á otra comunidad. El pontífice, accediendo á la petición, le otorgó el pase al convento de San Benito, en Maillezais; pero lo que logró en su nueva morada fué convencerse de que no había nacido para la vida de monje, y, abandonando el convento, sin autorización, partió á estudiar Medicina á Montpellier, donde fué investido con el grado de doctor en 1531. Allí ejerció con grande éxito; editó en lengua latina algunos escritos de Hipócrates; compuso algunos almanaques y recibió la misión de gestionar cerca del canciller Duprat el restablecimiento de los privilegios universitarios, que acababan de abolirse. El resultado más lisonjero coronó su habilidad y, en reconocimiento, la Facultad decretó que desde entonces todo aspirante al grado de doctor vistiera el traje de RABELAIS, uso que se ha perpetuado hasta nuestro siglo. Du Bellay había sido condiscípulo del personaje de esta biografía en el convento de franciscanos. Electo cardenal y enviado de embajador á Roma, le llevó consigo en calidad de médico, logrando que el Papa le absolviera de las penas canónicas en que había incurrido. De vuelta á Francia, compuso y empezó á publicar los *Hechos y dichos del gigante Gargantúa y de su hijo Pantagruel*, novela satírica y alegórica en cinco libros, dirigida contra los monjes, los príncipes, los reyes y toda especie de autoridad política y religiosa. El autor, que conocía el mundo antiguo por los libros, y el contemporáneo por sus viajes, valiéndose de un espíritu crítico revestido de una originalidad extraordinaria, se burla de la ciencia y combate los abusos por medio del más inimitable sarcasmo. Cuando fué viejo, buscó el reposo: su amigo el cardenal obtuvo para él una bula de traslación á la abadía de San Mauro y le dió, en 1545, el curato de Meudon, que sirvió con la más perfecta honradez. Seguro de este modo del porvenir, acabó su novela, de la cual publicó el cuarto volumen en 1552, después de haber hecho renuncia de su curato; y retirado á París, murió allí dando muestras de sus sentimientos religiosos y de una piedad no menos sincera que profunda. A través del caos de fantasías y de alusiones, que con más ó menos razón han creído ver los comentaristas entre los magníficos pensamientos y las tenebrosidades que constituyen el *Gargantúa* y el *Pantagruel*, muchos de ellos se han extraviado indudablemente, poniendo sus cerebros en tortura para buscar la clave de enigmas en que tal vez el autor no pensó. Entre éstos no ha faltado quien pretenda ver retratados en *Gargantúa* á Francisco I; en *Grandgousier*, á Luis XII; en *Pantagruel*, á Enrique II; en *Picrochole*, á Maximiliano Sforza; en *Gargamelle*, á Ana de Bretaña; en *Babadec*, á la reina Claudia; en el gran *Jumento de Gargantúa*, á Diana de Poitiers, y en *Pamurgo*, al cardenal de Lorena. Tal vez entre los que con más justicia han juzgado á RABELAIS, debe colocarse á La Bruyère. «Donde RABELAIS es malo, dice, traspasa los límites de lo peor, y por eso forma el encanto de la canalla; pero donde es bueno, llega adonde no ha llegado nadie, y constituye uno de los manjares más sabrosos para el más delicado paladar.» RABELAIS es digno de estudio, sobre todo, bajo el punto de vista filosófico y filológico. En este último concepto, puede considerársele como el padre de la lengua francesa.

Bibliografía.—La primera edición que se conoce del *Gargantúa* es la de Lyon, 1533, en 8.°, y que no contiene más que el libro I. El IV apareció en 1552 y los cuatro fueron impresos juntos en 1553. El V apareció con los precedentes de Lyon, en 1558. Entre las ediciones posteriores deben citarse: las de Amsterdam, 1711 y 1741; la de París, 1833; la llamada *Variorum*, de Esmangart y Johanneau (París, 1823-26); la de la biblioteca Jacob (P. Lacroix, París, 1842) y la de Burgand y Rathery (París, 1857). RABELAIS dejó además una colección de *Cartas*, que fué impresa en 1651.

Reseña.— 1. La obra maestra de nuestro personaje lleva ya en Francia de 60 á 70 ediciones.

2. Su sátira terrible penetró de tal modo en el espíritu de su generación, que toda Francia fué satírica en el humilde cura RABELAIS. ¡Tan cierto es que un libro crea un pueblo!

3. Sin su peregrina literatura, no hay Voltaire, no hay *Enciclopedia*, no hay Revolución.

4. Esto quiere decir que el *Gargantúa* es el *Don Quijote* de los franceses; y el cura RABELAIS, su Miguel de Cervantes Saavedra.

5. Después de esto, de sobra estuviera decir que nuestro ilustre personaje es el primero de los poetas satíricos de Francia, al par que el escritor más original y de más genio.

Rabelejo. Masculino diminutivo de rabel.

Rabelico, llo, to. Masculino diminutivo de rabel.

ETIMOLOGÍA. *Rabel:* catalán, *rabaquet, rabequet.*

Rabendsara. Masculino. *Botánica.* Arbol que produce la nuez llamada de Madagascar.

Rabeo. Masculino. Acto ó efecto de rabear. ‖ Movimiento de la popa cuando el buque varía de rumbo.

Rabera. Femenino. La parte posterior de cualquier cosa. Comunmente se toma por el zoquete de madera que se pone en los carros de la labranza, con que se une y traba la tablazón de su asiento. ‖ En la ballesta, el tablero de la nuez abajo. ‖ Lo que queda sin apurar después de aventado y acribado el trigo y otras semillas.

ETIMOLOGÍA. *Rabero.*

Rabero. Masculino. Lavadero de lana, el que á la mitad del cañal la recibe y la echa en unas tablas llamadas zarzo.

ETIMOLOGÍA. *Rabo*, por semejanza de forma.

Rabí. Masculino. «Título de magisterio con que los judíos honran á los sabios de su ley, el cual se le confieren con varias ceremonias, después de haber cursado en sus estudios é inteligencia. Tienen adjunta cierta especie de jurisdicción espiritual á la autoridad de decir las materias tocantes á la Religión; y así declaran los divorcios, celebran casamientos, excomulgan y castigan delincuentes. En la Sinagoga ocupan los lugares preeminentes y predican. Es voz hebrea, *Rab*, que significa maestro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA Hebreo *rabbī*, forma de *rab*, maestro, y de *i*, pronombre afijo de primera persona, equivalente á *mí:* «mi maestro, mi señor:» francés, *rabbin;* catalán, *rabí.*

Rabi don Santo. Célebre literato y poeta rabino español, que nació en Carrión de los Condes y floreció por los años de 1360, en el reinado de Don Pedro *el Cruel*. Sus obras más notables son: *Consejos y documentos al rey Don Pedro; Danza general de la muerte* y *Doctrina cristiana*. Convertido al cristianismo, sus restos descansan en el convento de monjas de Calabazanos, á 11'110 kilómetros de Palencia.

Rabia. Femenino. Enfermedad que priva del sentido y causa furor, melancolía y otros extraños accidentes. Es mortal y contagiosa, comunicándose las más veces por la mordedura del animal dañado. Es propia del perro, aunque otros muchos están suje-

Digitized by Google

tos á padecerla. ‖ Metáfora. Ira, enojo, enfado grande. ‖ Se usa como expresión de admiración para más explicar y ponderar alguna cosa. ‖ DE RABIA MATÓ LA PERRA. Locución con que se da á entender que el que no puede satisfacerse del que le agravió, se venga en lo primero que encuentra. ‖ ESTAR TOCADO DEL MAL DE LA RABIA. Frase familiar. Estar dominado ó poseído de alguna pasión. ‖ TOMAR RABIA. Véase CÓLERA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *rabh*, obrar violentamente, desear con ímpetu: latín, *răbĕs;* italiano, *rabbia;* francés, *rage;* provenzal, *rabia, ratje;* catalán, *rabia;* burguiñón, *raige.*

Rabiar. Neutro. Padecer ó tener el mal de rabia. ‖ Metáfora. Padecer algún vehemente dolor, que obliga á prorrumpir en quejidos y sentimientos excesivos. ‖ Apetecer y desear con ansia y vehemencia. ‖ Metáfora. Impacientarse ó enojarse con muestras de cólera y enfado. ‖ Metáfora. Tener exceso en alguna de las calidades ó en la aceleración del movimiento; y así se dice: quema que RABIA, ó va RABIANDO.

ETIMOLOGÍA. *Rabia:* latín, *rabĕre;* italiano, *arrabbiare:* francés, *rager;* catalán, *rabiar;* picardo, *rabier.*

Rabiasca. Femenino americano. RABICÁN.

Rabiatar. Activo. Atar por el rabo.

Rabiazorras. Masculino. Entre pastores y en algunas partes, el viento solano.

ETIMOLOGÍA. *Rabia zorras.*

Rabicaliente. Adjetivo familiar. Encendido en lujuria.

ETIMOLOGÍA. *Rabo* y *caliente:* «caliente de rabo,» expresión baja y torpe.

Rabicán ó **Rabicano.** Adjetivo que se aplica al caballo de algunas cerdas blancas en la cola.

ETIMOLOGÍA. *Rabi-cano:* italiano, *rabicano.*

Rabico, llo, to. Masculino diminutivo de rabo.

Rabicorto, ta. Adjetivo. El animal que tiene el rabo corto. ‖ Metáfora. Se aplica al que, vistiendo faldas ó ropas talares, las usa más cortas de lo regular.

Rábido, da. Adjetivo. RABIOSO.

ETIMOLOGÍA. *Rabia:* latín, *răbĭdus.*

Rabiella (PABLO). Pintor español, que residía en Zaragoza á principios del siglo XVIII. Aunque no muy correcto en el dibujo, tenía cualidades de buen pintor y sobresalió en los cuadros de batallas. Se le atribuyen algunos que había en los Trinitarios calzados de Teruel, los de la capilla de San Marcos y los de la de Santiago, con el que representa la *batalla* de Clavijo, en la catedral de la Seo de Zaragoza.

Rabieta. Femenino diminutivo de rama. ‖ Metáfora. Impaciencia, enfado ó enojo grande, especialmente cuando se toma por leve motivo.

ETIMOLOGÍA. *Rabia:* catalán, *rabiola, rabieta.*

Rabigalgo, ga. Adjetivo anticuado. RABILARGO.

ETIMOLOGÍA. *Rabo* y *galgo.*

Rabihorcado. Masculino. Ave que tiene el cuerpo de unos tres piés de largo, la cola arpada, y las alas tan largas, que extendidas ocupan el espacio de catorce piés. Es toda negra, menos la cabeza, que es encarnada, los piés, que son cenicientos, y el vientre, que es blanco.

ETIMOLOGÍA. *Rabi-horcado*, forma de *horca* ó de *horquilla.*

Rabijunco. Masculino. Ave marítima de América, que se aleja poco de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Rabi-junco*, por semejanza de forma.

Rabilargo, ga. Adjetivo que se aplica al animal que tiene el rabo largo. ‖ Metáfora. El que trae las vestiduras tan largas, que le arrastran. ‖ Masculino. Pájaro que hace su nido en los árboles como las urracas, y su color es cenizoso que tira á azul: tiene la cabeza negra y algunas plumas blancas; su cola es más larga de lo que corresponde á su cuerpo.

Rabillo. Masculino diminutivo de rabo. ‖ Pinta negra que se advierte en las extremidades de los granos de trigo, cebada, etc., que han tocado otros granos atizonados.

Rabínico, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á los rabinos ó á su doctrina. ‖ *Escritura* RABÍNICA. La de los rabinos de España, que se extendió á Francia, Italia y Alemania. Los caracteres de la *escritura* RABÍNICA son mucho más redondos y cursivos que los del hebreo clásico, al par que tiene muchas abreviaturas. La *escritura* RABÍNICA es lo que se llama hebreo moderno.

ETIMOLOGÍA. *Rabí:* catalán, *rabínich, ca;* francés, *rabbinique*, italiano, *rabbinico.*

Rabinismo. Masculino. La doctrina que siguen ó enseñan los rabinos.

ETIMOLOGÍA. *Rabino:* catalán, *rabinisme;* francés, *rabbinisme;* italiano, *rabbinismo.*

Rabinista. Común de dos. El que sigue las doctrinas de los rabinos.

ETIMOLOGÍA. *Rabinismo:* catalán, *rabinista;* francés, *rabbiniste;* italiano, *rabbinista.*

Rabino. Masculino. El maestro hebreo que interpreta la Sagrada Escritura.

ETIMOLOGÍA. *Rabí:* francés, *rabbin;* italiano, *rabbino.*

Rabiosamente. Adverbio de modo. Con ira, enojo, cólera ó rabia.

ETIMOLOGÍA. *Rabiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rabiosament;* italiano, *rabiosamente;* latín, *răbiōsè.*

Rabiosidad. Femenino. Cualidad de rabioso. (CABALLERO.)

Rabiosillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de rabioso, sa, dominando la idea de gracia; en cuya acepción se dice: «es un RABIOSILLO.»

ETIMOLOGÍA. *Rabioso:* latín, *răbiōsŭlus.*

Rabiosísimamente. Adverbio de modo superlativo de rabiosamente.

ETIMOLOGÍA. *Rabiosísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rabiosissimamente;* latín, *rabiosissĭmè.*

Rabiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de rabioso.

ETIMOLOGÍA. *Rabioso:* latín, *rabiosissĭmus;* catalán, *rabiosíssim, a.*

Rabioso, sa. Adjetivo. El animal que padece mal de rabia. ‖ Metáfora. Colérico, enojado, airado; y se aplica á las personas y á las acciones. ‖ Metáfora. Vehemente, excesivo, violento.

ETIMOLOGÍA. *Rabia:* latín, *răbiōsus;* italiano, *rabbioso;* catalán, *rabiós, a;* francés, *rageur.*

Rabirola. Femenino. GOLONDRINA.

ETIMOLOGÍA. *Rabo.*

Rabisacador. Masculino. Nombre dado en la marina á toda pieza que disminuye demasiado en grueso hacia la punta.

ETIMOLOGÍA. *Rabo* y *sacar.*

Rabisaco, ca. Adjetivo. *Marina.* Epíteto de todo palo que disminuye de grueso hasta terminar en punta.

ETIMOLOGÍA. *Rabisacador.*

Rabisalsera. Adjetivo familiar que se aplica á la mujer que tiene mucho despejo, viveza y libertad demasiada.

Rabiscada. Femenino. Rabieta, arranque, pronto.

Rabiseco, ca. Adjetivo. De cola larga y seca. ‖ Flaco y alto.

Rábita. Femenino. Ermita.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rābita*, lugar de retiro y de devoción; convento ó mezquita fuera de poblado, en los autores árabes; «ermita,» en Pedro de Alcalá; «una ermita ó *rabita*, que llamaban *Mezquit el Morabitin,*» en Mármol.

Rabito. Masculino diminutivo de rabo.

Rabiza. Femenino. La punta de la caña de pescar, en la que se pone el sedal. ‖ *Marina.* En general es el extremo de alguna cosa; pero se dice particularmente de la punta saliente en que terminan los bajos; del extremo de barlovento de una nube de turbonada; del mango de la culata de los pedreros; del tejido ó especie de trenza que se hace al extremo de un cabo para que no se descolche, etc. ‖ *Germanía.* Mujer de la mancebía, de las tenidas en poco.

ETIMOLOGÍA. *Rabo.*

Rabizadura. Femenino. *Marina.* Nombre dado á la obra de rabizar.

Rabizar. Activo. *Marina.* Hacer ó formar rabizas á los cabos.

Rabizorra. Femenino Nombre que se da en algunas partes al viento Sur.

Rable. Masculino. *Botánica.* Especie de planta de buen olor, de que gustan mucho los árabes.

Rabo. Masculino. COLA. Se emplea más de ordinario esta voz aplicándola particularmente á la de algunos animales; como RABO de puerco, etc. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que cuelga por la parte posterior; y así se suele llamar RABO cualquier trapo ó cosa semejante que ponen por burla en carnestolendas. ‖ Provincial. RABERA.

Digitized by Google

Lo que queda, etc. ‖ Á VIENTO. Modo adverbial usado entre cazadores, con que significan que el viento da en la cola de la pieza, á distinción de cuando da en la cara, que llaman PICO Á VIENTO. ‖ DE JUNCO. Ave que tiene unas nueve pulgadas de largo, el lomo rojizo, el vientre verde con cambiantes de oro, las alas y la cola amarillas, á los lados del cuello dos grandes moños de pluma, el uno azul y el otro amarillo, y del medio de la cola le nacen dos plumas, sumamente estrechas de un hermoso color verde, y de diez y ocho á veinte pulgadas de largo. ‖ AUN LE HA DE SUDAR EL RABO. Expresión familiar con que se suele ponderar la dificultad ó trabajo que ha de costar á alguno el lograr ó concluir alguna cosa. ‖ ASIRLE POR EL RABO. Frase familiar que se usa para significar la dificultad que hay en alcanzar á alguna persona que huye con alguna ventaja; y se extiende á las cosas inmateriales para insinuar la poca esperanza de su logro. ‖ DE RABO DE PUERCO NUNCA BUEN VIROTE. Refrán que enseña que de hombres de oscura calidad no se pueden esperar obras ni acciones nobles. ‖ ESTAR, QUEDAR Ó FALTAR EL RABO POR DESOLLAR. Frase familiar con que se denota que resta mucho que hacer en alguna cosa, y aun lo más duro y difícil. ‖ IR AL RABO. Frase familiar y metafórica con que se nota ó reprende al que continuamente sigue á otro sin apartarse de él. ‖ IR Ó SALIR RABO ENTRE PIERNAS. Frase metafórica. Quedar vencido y avergonzado. ‖ MIRAR DE RABO Ó DE RABILLO DE OJO. Frase familiar con que se da á entender que alguna persona se muestra con otra severa en el trato, ó que la quiere mal. ‖ VOLVER DE RABO. Frase. Torcerse ó trocarse alguna cosa al contrario de lo que se esperaba. ‖ EL RABO. Expresión baja y torpe.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés, *râble*, simétrico del antiguo *rabe*, rábano; Berry, *rabe;* bajo latín, *raba*, en Du Cange.

2. Confirma este origen el catalán provincial *rabo*, que significa rábano.

3. El RABO no es más que un *rábano* de carne, como el *rábano* pudiera llamarse un RABO vegetal.

SINONIMIA. *Rabo, cola.* Todos los días oímos que el amo de un caballo dice á un trasquilador: córtele usted la *cola* hasta el *rabo*.

Jamás dice: córtele usted el *rabo* hasta la *cola*.

De manera que, según el uso, *cola* y *rabo* son objetos distintos.

¿Qué significa la expresión: «córtele usted la *cola* hasta el *rabo!*» Significa que le corte las caídas de pelo que en el rabo tiene, el pelo que le sirve de abrigo y de ornato.

¿Qué significaría la otra locución: «córtele usted el *rabo* hasta la *cola!*» Significaría que le cortase desde el nacimiento de la rabadilla, hasta el punto en que comienza el pelo que cae, el pelo largo; es decir, la *cola*, porque cola es el pelo que cae ó que cuelga. Semejante operación de cirugía animal, por decirlo así, no debía encomendarse á un trasquilador, sino á un veterinario, porque no se trata de cortar pelo, sino de cortar carne.

Ya tenemos un indicio seguro para averiguar lo que sucede en los demás casos.

Siendo el *rabo* el órgano que parte de la *rabadilla*, podremos deducir que sólo el animal que tenga *rabadilla*, podrá tener *rabo*.

Efectivamente, tiene *rabo* el perro, el lobo, el pollino, el camello, el caballo, la vaca, el buey, la oveja, y en general, todos los cuadrúpedos.

Siendo la *cola* el pelo que cuelga ó que cae, podremos deducir que sólo tendrán *cola* aquellos animales que tengan cabellera en el *rabo*.

Por esto sucede que el caballo tiene *rabo* y *cola*.

¿Por qué tiene *rabo?* Porque tiene el órgano que parte de la *rabadilla*.

¿Por qué tiene *cola?* Porque tiene una mata de crin que casi llega al suelo.

Por esto sucede también que las aves no tienen *rabo*, puesto que no tienen *rabadilla*, sino *cola*, puesto que tienen plumas, abrigo, aderezo. Así decimos: la *cola* del pavo real. Nada más extraño que decir: el *rabo* del pavo real. ¿Por qué? Porque no se trata de un órgano, de una parte anatómica, sino de un ornato, de una gala, de una belleza, porque una belleza y una gala es la *cola* del pavo real.

De manera que el *rabo* es una parte del organismo, una especie de gobernalle ó de timón que la Providencia ha dado al animal.

La *cola* viene á ser el abrigo y el adorno del *rabo*.

Un caballo sin *rabo* es imperfecto.

Un caballo sin *cola* es feo.

Raboide. RABDOIDE.

ETIMOLOGÍA. La forma *raboide*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Rabón, na. Adjetivo que por antífrasis se aplica al animal que teniendo rabo se lo han cortado. ‖ Femenino anticuado. Entre jugadores, el juego de poca entidad.

Rabopelado. Masculino. Cuadrúpedo de la América meridional, parecido á una zorra pequeña, de cola bastante larga, la mitad extrema de ella sin pelo. La hembra tiene en el vientre una piel, en que encierra y lleva á sus hijuelos hasta que la pueden seguir.

Raboseada. Femenino. El encuentro de algunas cosas de que resulta mancharlas ligeramente.

Raboseado, da. Participio pasivo de rabosear.

ETIMOLOGÍA. *Rabosear:* catalán, *rabejat, da.*

Raboseadura. Femenino. RABOSEADA.

Raboseamiento. Masculino. RABOSEADURA.

Rabosear. Activo. Manchar ó ensuciar alguna cosa ligeramente, como si se salpicara con otra, pasándola ó rozándola.

ETIMOLOGÍA *Rabo:* catalán, *rabejar.*

Raboseo. Masculino. RABOSEADURA.

Raboso, sa. Adjetivo. Lo que tiene rabos ó partes deshilachadas en la extremidad.

ETIMOLOGÍA. *Rabo:* francés, *râblu.*

Rabotada. Femenino familiar. Réplica atrevida é injuriosa con ademanes groseros.

ETIMOLOGÍA. *Rabotear.*

Raboteador, ra. Masculino. El que rabotea.

Rabotear. Activo. Entre los ganaderos, es cortar los rabos á los corderos en la primavera.

Raboteo. Masculino. La operación de cortar á los corderos el rabo por la primavera, y el tiempo en que se hace esta operación.

Rabouquin. Masculino. Instrumento de música de los hotentotes, que es como una guitarra de tres cuerdas.

Rabudo, da. Adjetivo. Provisto de rabo largo.

ETIMOLOGÍA. *Rabo:* francés, *râblu.*

Rábula. Masculino Abogado charlatán y vocinglero.

Raca. Femenino. *Biblia.* Insulto ó desprecio hecho á alguno. ‖ Anillo grande de hierro que sirve para que alguna cosa á él sujeta, pueda correr fácilmente por el palo ó cabo á que ha de estar unida. ‖ Masculino. *Botánica.* Género de plantas que se aproximan mucho á las verbenáceas.

ETIMOLOGÍA. 1. Siriaco *raca*, imbécil. (LITTRÉ.)

2. El caldeo es *rak*, escupir; «el hombre á quien se escupe al rostro» (árabe, *rīg*), ó bien *rigā*, «vacío, sin valor, vano, fútil» (árabe, *raīg*): «y cualquiera que dijere á su hermano *raca*, será culpado del Consejo.» *(Evangelio de san Mateo, V, 22.)*

Racamenta. Femenino. *Marina.* RACAMENTO.

Racamento. Masculino. *Marina.* Especie de collar que sujeta una verga á su respectivo palo, facilitando su curso á lo largo de éste.

ETIMOLOGÍA. 1. Anglo-sajón *raccan, ræcan*, extender, alargar: (WEBSTER.)

2. Anglo-sajón *raca*, anillo de hierro (JAL): alemán y sueco, *rack;* holandés y danés, *rak;* francés, *racage.*

Reseña.—«El compuesto de vertellos, liebres y bastardo que pasa por ellos, con que se une y atraca la verga con el palo. Algunos la llaman *Racamenta.*» *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Racasira. Masculino. Bálsamo que se hace de la goma que fluye de un árbol de la América meridional.

Raccar. Neutro. Bramar el tigre.

ETIMOLOGÍA. Latín *raccāre.*

Racel. Masculino. *Marina.* Cada uno de los delgados que la nave lleva á popa y á proa para que las aguas vayan con fuerza al timón y gobierne bien.

Racemina. Femenino. Especie de fruta de Oriente.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *răcēmus*, racimo, por semejanza de forma.

Racién. Masculino. *Numismática.* Nombre de una moneda de los arzobispos de Reims.

Racimado, da. Adjetivo. ARRACIMADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *răcēmātus*, forma adjetiva de *răcēmus*, racimo.

Racimal. Adjetivo. Dícese de una especie de trigo. Su espiga es particular, porque de sus lados nacen otras dos, y á veces más, pero siempre apareadas, y por tanto, con la principal forman número impar, y entre todas, como un RACIMO, de donde tomó el nombre. También se llama DEL MILAGRO.

Racimar. Activo. Provincial REBUSCAR.

ETIMOLOGÍA. *Racimo:* italiano, *racimolare;* latín, *răcēmorāri.*

Racímico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO RACÍMICO. Acido extraído de las aguas madres que producen el ácido tártrico.

ETIMOLOGÍA. *Racimo:* francés, *racémique.*

Racimico, llo, to. Masculino diminutivo de racimo.

ETIMOLOGÍA. *Racimo:* latín, *răcēmŭlus;* italiano, *racimolo;* catalán, *rahimet.*

Racimífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que lleva racimos.

ETIMOLOGÍA. Latín *răcēmus*, racimo, y *ferre*, llevar; francés, *racémifère.*

Racimiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Que presenta la forma de un racimo.

ETIMOLOGÍA. *Racimo* y *forma:* francés, *racémiforme.*

Racimo. Masculino. La porción de uvas ó granos que produce la vid presos á unos piecezuelos, y éstos, á un tallo que pende del sarmiento. Por extensión se dice de otras frutas; como RACIMO de ciruelas, guindas, etc. ‖ Metáfora. El conjunto de cosas menudas, dispuestas con alguna semejanza de RACIMO. ‖ A RACIMOS. Expresión adverbial. Con gran abundancia. ‖ Familiar. El ahorcado.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάξ ῥαγός *(rháx. rhahós):* latín, *racēmus;* italiano, *racemo;* francés del siglo XIII, *reisin;* moderno, *raisin,* uva; provenzal, *razim, razain:* catalán, *rahim,* uva y racimo; Berry, *rasin;* picardo, *roisin; rosin;* burguiñón, *razin.*

Racimoso, sa. Adjetivo. Lo que echa ó tiene racimos.

ETIMOLOGÍA. *Racimo:* latín, *răcēmōsus;* italiano, *racemoso.*

Racine (JUAN). Célebre poeta francés, considerado por sus compatriotas como el más perfecto de los trágicos de Francia. Nació en la Ferté-Milon, el 21 de Diciembre de 1639, y murió el 22 de Abril de 1699. Era hijo de un contralor de los reales alfolíes de sal y, habiendo quedado huérfano de padre y madre á la edad de 4 años, fué recogido por su abuelo materno y enviado al colegio de Beauvais, donde permaneció hasta los 16 años. Su abuela, y una tía suya, ambas religiosas de Port-Royal, le llevaron á su lado, á una escuela abierta recientemente en el mismo convento. Allí fué donde adquirió el profundo amor á los clásicos y la fervorosa piedad, que no le abandonaron nunca. Su amor al estudio; sobre todo, al de la lengua griega, igualaban á su docilidad para con sus maestros. Una actividad vertiginosa, una actividad irresistible, le hacían buscar placeres literarios vedados por sus preceptores, que le sorprendieron más de una vez haciendo versos. Lancelot arrojó dos veces al fuego la novela griega: *Amores de Theagène* y *Charicleo*, que nuestro poeta leía á escondidas.

Después de una estancia de tres años en Port-Royal, acabó sus estudios en París, en el colegio de Harcourt, donde cursó la lógica. Su familia tenía empeño en que siguiera la carrera del derecho, ó tomase las órdenes sagradas; pero él no mostraba vocación alguna. Su primera composición poética fué una oda titulada: *La Ninfa del Sena*, escrita con motivo del matrimonio de Luis XIV, en 1659. Chapelain se la dió á conocer á Colbert y obtuvo para el autor una pensión de 600 libras. Una estancia de más de un año en casa de uno de sus tíos maternos, canónigo de Uzés, que le prometía un beneficio, fué tan impotente como lo habían sido las solicitaciones de su tía y los ruegos de sus maestros para separarle de la poesía. En 23 cartas, que se conservan, escritas desde el Languedoc, se refieren con inimitable gracia y sencillez los pesares y el tedio que le producía su nueva vida. ¡Cuántas veces tenía que abandonar la *Suma* de Santo Tomás para volver los ojos á Ariosto y á Sófocles! De vuelta á París, publicó, hacia fines de 1663, una nueva oda: *El recuerdo á las musas*, para celebrar el establecimiento de las tres academias. Con este motivo tuvo ocasión de trabar amistad con Boileau, que se convirtió desde entonces en su censor, su consejero y su mejor amigo. Acababa asimismo de conocer á Molière, que le obligó á romper el borrador de una tragedia y que le dió el plan de la *Tebaida* ó *Los hermanos enemigos*, representada en 1664, y acogida de buena manera. En 1665 hizo representar su *Alejandro*, y allí ya el triunfo fué completo. Sin embargo, nada anunciaba todavía en aquellas dos obras un poeta trágico de primer orden; hasta se dice que Corneille, después de la lectura de *Alejandro*, había aconsejado á RACINE que no escribiera más tragedias. Felizmente no obedeció el precepto de Corneille y encontró, al fin, su verdadero camino en la *Andrómaca*, que se representó con un éxito extraordinario en 1667. La deslumbradora superioridad de RACINE despertó los celos y las cábalas de los versificadores, que se creían sus rivales. La comedia *Los Quejumbrosos*, en tres actos y en verso, imitada de Aristófanes, y que es la más sutil y delicada crítica de las costumbres palaciegas, se representó en 1668 y fué mal recibida; aunque salvada por el buen gusto de Luis XIV, que la encontró excelente. RACINE trató en seguida de rivalizar con Tácito, en un asunto tomado de la *historia romana*, y dió en 1669 *El Británico*, una de sus más hermosas tragedias. Sin embargo, la acogida que se le hizo no debió contentar á nuestro personaje. Sólo Boileau fué el que reconoció sus bellezas. Enriqueta de Inglaterra, duquesa de Orleáns, tenía el deseo de ver representadas en el teatro las angustias de su corazón; separada de Luis XIV, á quien amaba, solicitó de Corneille y RACINE, separadamente, que tomaran por asunto la historia de *Berenice* y de *Tito*, en que ella veía el retrato de sus propias desdichas. Las dos *Berenices* fueron representadas á fines del año 1670. RACINE había sabido disimular de tal modo la pobreza del asunto con el encanto del estilo y las bellezas de detalle, que su obra hizo derramar lágrimas y el gran Corneille se vió vencido en aquella lucha. RACINE estaba en toda la plenitud de su genio, cuando dió, una tras otra, cuatro grandes tragedias: *Bayaceto (1672)*, asunto sacado de la historia otomana; *Mitrídates (1673)*, cuyo héroe es Mitrídates Eupator; *Ifigenia en Aulide (1674)*, imitada de Eurípides y proclamada por Voltaire como una de las obras maestras de la escena francesa; y, por último, *Fedra (1677)*, que es otra grandiosa imitación del mismo trágico griego, corona inmarcesible de nuestro autor. Estas obras conquistaron al poeta nuevos y ruidosos triunfos; pero al mismo tiempo atrajeron sobre él indignos ataques. M.me Deshonlières y el duque de Nevers se coaligaron contra RACINE, en favor de Pradón, que hizo representar una nueva *Fedra*, en otro teatro, y á fuerza de cábalas y de dinero, hicieron triunfar la mala tragedia de Pradón y hundirse la de RACINE, quien experimentó un dolor tan profundo por aquella injusticia, que abandonó el teatro. Su alma tierna buscó el consuelo en la religión. Acababa de casarse, y los ejemplos de su piadosa compañera, que llevaba su indiferencia á las cosas mundanas hasta el extremo de no leer las obras de su marido, le confortaron en aquella resolución. Nombrado cronista del rey, no se ocupó en otra cosa que en llenar sus deberes de cristiano, en leer la *Biblia*, visitar á los religiosos de Port-Royal, cuidar de la educación de sus hijos, estrechar su amistad con Boileau y preparar los materiales para una *Historia del reinado de Luis XIV*. Este libro pereció en un incendio en 1726, salvo un fragmento que comprende seis años, de 1672 á 1678. Después de un silencio de doce años, á instancias de madame de Maintenón, compuso para las educandas de Saint-Cyr, en 1689, la tragedia *Esther*, que fué representada ante la corte en medio de los más sinceros transportes de admiración. Esta

Digitized by Google

obra, completamente inspirada en la *Biblia*, era de un carácter nuevo, no sólo por su extensión, reducida á tres actos, sino por haberse introducido en ella el coro á la manera de la tragedia griega. Al año siguiente, recibió orden del rey de componer, para el mismo teatro, una nueva producción tomada de los libros santos, y escribió *Athalía*, en cinco actos y también con coros. Esta *obra maestra del genio humano*, como la llama Voltaire, fué representada sólo dos veces en Versalles, en 1691, sin tablado y sin trajes, por las pensionistas de Saint-Cyr. Conocida del público sólo por la impresión, pasó casi desapercibida, hasta 1716, en que se representó en el Teatro Francés. Nombrado tesorero de un departamento de Hacienda y gentilhombre ordinario de la cámara, colmado de favores por Luis XIV, admitido hasta en su trato familiar, tuvo el sentimiento de caer en su desgracia por una *Memoria* acerca de la miseria del pueblo, que redactó en 1697 á instancia de Mme. de Maintenón. Un acceso al hígado, de que sufría hacía largos años, se agravó con aquel disgusto, y, sin volver á levantar cabeza, murió de sus resultas dos años después. En 1673 había sido admitido en la Academia Francesa. Fué enterrado en el cementerio de Port-Royal. Después de la destrucción de esta abadía (1711), sus restos fueron trasladados á la iglesia de San Esteban del Monte de París, donde se conservan aún hoy. El genio de RACINE ofrece un maravilloso equilibrio entre la imitación erudita y la creación original. Iniciado por sus estudios en el más profundo conocimiento de las obras clásicas de la antigüedad, dotado de una perseverancia sin límites y de un sentimiento de lo bello, jamás desmentido, unido íntimamente con Boileau, Molière y Lafontaine, á quienes consultaba con frecuencia, buscó con ardor la perfección suprema que realizó en tan alto grado. Por otra parte, la influencia de un siglo que alcanzó el triunfo de la unidad en la administración, en la política, en las artes y en las letras; su estancia en una corte elegante y fastuosa, y el uso de un idioma ennoblecido ya por grandes escritores, comunicaron á sus obras un carácter contemporáneo de grandeza y de cortesanía. Es preciso tener en cuenta estas circunstancias para comprender su literatura. Aceptando todas las reglas que se imponían al teatro y las de la etiqueta de Versalles, mezcló las delicadezas y las conveniencias cortesanas con la pintura magistral de las pasiones. Por razón de esta prodigiosa armonía en las cualidades de RACINE, ante la escuela romántica de nuestros días ha parecido demasiado templado y se le ha encontrado poco original. Sin embargo, RACINE, que se inspira en Eurípides, en Tácito y en la Escritura, lleva siempre al asunto que escoge una concepción ideal, que no pertenece á nadie más que á él; y cuando agita la conciencia de Fedra, cuando hace hablar al purísimo amor de Ifigenia, ó al corazón maternal de Andrómaca, aquellas creaciones paganas se purifican y se transfiguran á los destellos de su inspiración. La variedad de sus composiciones es verdaderamente notable; lo mismo las griegas que las romanas, nos muestran sucesivamente, ora los sufrimientos del amor, como en *Andrómaca*, ora los cuadros de la historia y los resortes de la política, como en *Británico* y *Mitrídates*. Pero donde RACINE despliega su mayor originalidad es en *Esther* y en *Athalía*; libre de la moda, de las costumbres, de ciertas rutinas de la escena y de las exigencias de los comediantes, concibe un género de tragedia, de que no había ejemplo antes de nuestro autor, pareciendo animarla con la encantadora poesía y la fe dulce, cándida, misteriosa, de los libros santos. Su estilo no es únicamente modelo acabado de elegancia, sino que en él se muestra un innovador tan atrevido como hábil; elipsis, apóstrofes, suspensiones, disonancias buscadas, prueban que RACINE empleó con acierto todos los recursos á que se presta un idioma. Los coros de *Esther* y de *Athalía* son los más hermosos ejemplos de poesía lírica que tiene la lengua francesa. Sin embargo, lo que el estudio de RACINE debe enseñarnos, sobre todo, es que la fuerza del arte dramático está cifrada en el sentimiento espiritualista, que inspiró la tragedia francesa del siglo XVIII, como había inspirado nuestro drama caballeresco y religioso del XVII.

Biblioyrafía.—Además de sus muchas y grandes tragedias, escribió: algunas *odas*, excelentes *epigramas* y cánticos espirituales (1694); un *Compendio de la Historia de Port-Royal* (1693); algunos *Discursos académicos* y una colección de *Cartas familiares*. Las principales ediciones de sus *Obras completas* son: la de P. Didot, el mayor (París, 1801-1805) en las *ediciones* llamadas del *Louvre* (3 volúmenes en folio con 57 grabados, compuestos por los mejores artistas de su tiempo, verdadero monumento tipográfico); la de Bodoni (Parma, 1813, 3 volúmenes en folio); la de Laharpe, con un buen comentario (París, 1807, 7 volúmenes en 8.°); la de Geofroy, con comento (París, 1808, 7 volúmenes en 8.°) y la de Aimé Martín, con una colección de notas de todos los comentaristas (París, 1820, 6 volúmenes en 8.°).

Reseña.—1. Corneille y RACINE, en vez de buscar el interés violento, sombrío, bárbaro muchas veces, de lo que hoy se ha dado en llamar *efectismo*, se dirigieron con preferencia á las grandes corrientes del sentimiento y, pintando sencillamente el alma humana, hicieron pensar y sentir: tal fué el arte ayer; tal es el arte hoy, tal será siempre el arte.

2. Corneille, genio audaz, es el poeta del heroísmo; RACINE, genio ferviente y afectuoso, es el poeta de la ternura. Cuando una mujer entra en el alcázar de su imaginación, aquella figura se ilumina, como si un fulgor de los cielos se reflejara sobre su frente, y va tomando los severos contornos de la virgen, oculta tras la nube de una ilusión divina. Cuando leemos las tragedias *Athalía* y *Esther*, se nos figura contemplar el arpa del profeta hebreo, colgada de un sauce en las orillas de los ríos de Babilonia; nos parece sentir la pasión sagrada del poeta cristiano, sombra confusa de sombras queridas, lejana memoria de amores tiernísimos, sueño eterno del corazón, alma deliciosa que suspira en el viento; más deliciosa que las otras almas, porque sin decirnos que lloremos, nos hace llorar. ¡Qué grandes son los héroes de Corneille! ¡Qué grandes y qué bellas son las mujeres de RACINE!

Raciocinación. Femenino. La acción y efecto de raciocinar.

ETIMOLOGÍA. *Raciocinar:* latín, *rătiōcĭnātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rătiōcĭnātus*, raciocinado: catalán, *raciocinació;* francés, *ratiocination;* italiano, *raziocinazione*.

Raciocinado, da. Participio pasivo de raciocinar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *rătiōcĭnātus*, participio pasivo del latín *rătiōcĭnāri*, raciocinar: catalán, *raciocinat, da;* francés, *ratiociné;* italiano, *razionato*.

Raciocinador, ra. Masculino. El que raciocina.

ETIMOLOGÍA. *Raciocinar:* latín, *rătiōcĭnātor*.

Raciocinamiento. Masculino. RACIOCINACIÓN.

Raciocinar. Neutro. Usar del entendimiento y la razón para conocer y juzgar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rătiōcĭnāri*, argüir, de *rătĭo*, razón, y *cĭnāri*, tema frecuentativo de *canĕre*, cantar: italiano, *raziocinare*; francés, *ratiociner;* catalán, *raciocinar*.

Sentido etimológico. — RACIOCINAR significa al pie de la letra: «pregonar, cantar la razón.»

Raciocinio. Masculino. La facultad de raciocinar y su ejercicio. ‖ El argumento ó discurso.

ETIMOLOGÍA. *Raciocinar:* latín, *rătiōcĭnĭum;* italiano, *raziocinio;* francés, *ratiocination;* catalán, *raciocini*.

Ración. Femenino. Pitanza, parte ó porción de cualquier especie que se da para el alimento en una comida. ‖ La parte ó porción que se da en algunas casas á los criados para su alimento diario. ‖ Propiamente se llama así la que se da en dinero por paga del servicio. ‖ Prebenda en alguna iglesia catedral ó colegial inmediata á los canonicatos, y que tiene su renta en la mesa canonical. ‖ DE HAMBRE. Familiar. El empleo ó renta que no es suficiente para la decente ó precisa manutención. ‖ RACIÓN Y MEDIA RACIÓN. Provincial. Las medidas más pequeñas de aguardiente y licores. ‖ MEDIA RACIÓN. En las iglesias catedrales y colegiales, la prebenda que

Digitized by Google

tiene la mitad de una RACIÓN, y es inferior á ella. ‖ Familiar. Comida escasa; y por extensión se dice también de otras cosas. ‖ ACORTAR LA RACIÓN. Frase familiar. Disminuir el alimento.

ETIMOLOGIA. 1. *Ración:* latín, *rătĭo*, medida; catalán, *racció;* francés, *ration;* italiano, *razione.*

2. La *ración* es una porción *racional.*

Racionabilidad. Femenino. Facultad intelectiva que juzga de las cosas con razón, discerniendo lo bueno de lo malo y lo verdadero de lo falso.

ETIMOLOGÍA. *Racional:* latín, *rătiōnăbĭlĭtas*, forma sustantiva abstracta de *rătiōnābĭlis*, dotado de razón; catalán, *racionabilitat.*

Racionable. Adjetivo anticuado. RACIONAL.

Racional. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la razón y es arreglado á ella. ‖ *Matemáticas.* Se aplica á las raíces, razones y otras cantidades que pueden expresarse exactamente con números enteros ó quebrados, á diferencia de las que no se pueden expresar sino aproximadamente, y se llaman irracionales. ‖ Masculino y femenino. El que está dotado de razón: sólo es aplicable al género humano, y por contraposición se llama irracionales á los brutos. ‖ Masculino. Una de las sagradas vestiduras del sumo sacerdote de la ley antigua; el cual era un paño como de una tercia en cuadro, tejido de oro, púrpura y lino finísimo, con cuatro sortijas ó anillos en los cuatro ángulos. En medio tenía cuatro órdenes de piedras preciosas, cada uno de á tres, y en ellas grabado el nombre de las doce tribus de Israél. Este adorno lo traía puesto en el pecho. ‖ Oficial de la casa real de Aragón, cuyo empleo correspondía al de contador mayor.

ETIMOLOGÍA. 1. *Racional,* de razón: latín, *rătiōnālis;* catalán, *racional;* francés, *rationnel;* italiano, *razionale.*

2. *Racional,* ornamento ó vestidura: latín, *rătiōnāle;* catalán, *racional;* francés, *rational;* italiano, *razionale.*

Reseña.—1. Alude al lema de que habla el *Exodo:* «Y pondrás en el RACIONAL del juicio *Urim* y *Thummín,* para que estén sobre el corazón de Aarón, cuando entrare delante de Jehová.»

2. *Urim* y *Thummín* significan doctrina y verdad, es decir, *razón.*

3. Esta divisa explica el nombre de *racional* que lleva, en las Sagradas Escrituras, el pectoral del sumo sacerdote entre los hebreos.

Racionalidad. Femenino. Conformidad, conveniencia de las cosas con la razón. ‖ *Filosofía.* La facultad de raciocinar ó de conocer, discernir y juzgar las cosas por la razón.

ETIMOLOGÍA. *Racional:* latín, *rătiōnābĭlĭtas;* catalán, *racionalitat;* francés, *rationalité;* italiano, *razionalità.*

Racionalisimo, ma. Adjetivo superlativo de racional.

Racionalismo. Masculino. *Filosofía.* Doctrina cuya base es la omnipotencia é independencia de la razón humana. ‖ Sistema filosófico que funda sobre la razón las creencias religiosas.

ETIMOLOGÍA. *Razón:* francés, *rationalisme;* italiano, *razionalismo.*

Racionalista. Masculino. El partidario del racionalismo, término contrario de *dogmatista.*

ETIMOLOGÍA. *Racionalismo:* italiano, *razionalista;* francés, *rationaliste.*

Racionalmente. Adverbio de modo. Conforme, arreglado á razón.

ETIMOLOGÍA. *Racional* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *racionalment;* francés, *rationnellement;* italiano, *razionalmente;* latín, *rătiōnālĭter.*

Racionar. Activo. *Milicia.* Distribuir raciones á las tropas.

Racioncica, lla, ta. Femenino diminutivo de ración.

ETIMOLOGÍA. *Ración:* catalán, *racioneta.*

Racionero. Masculino. El prebendado que tiene ración en alguna iglesia catedral ó colegial. ‖ El que distribuye las raciones en la comunidad. ‖ MEDIO RACIONERO. El prebendado inmediatamente inferior al RACIONERO.

ETIMOLOGÍA. *Ración:* catalán, *raccioner.*

Racionista. Común de dos. El que goza sueldo ó ración, y se mantiene de ella.

Racodiáceas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de plantas bisáceas cuyo tipo es el género racodión.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάχις *(rhákhis),* la espina dorsal, por semejanza de forma.

Rácosis. Femenino. *Medicina.* Relajación del escroto.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάχωσις *(rhákōsis),* forma de ῥάχος *(rhákos),* jirón.

Racha. Femenino. Movimiento violento del aire que hiere repentinamente y dura poco. ‖ Anticuado. RAJA, astilla.

ETIMOLOGÍA. *Ráfaga:* catalán, *ratxada.*

Rachenburg. Masculino. *Historia.* Hombre libre de condición civil, entre los francos establecidos en las Galias, bajo la primera raza. También se escribe *rachimbourg.*

Rada. Femenino. Bahía, ensenada, donde las naves pueden estar ancladas al abrigo de algunos vientos.

ETIMOLOGÍA. Antiguo escandinavo, *reida,* equipo de barcos; alemán, *Reede, Rhede;* inglés, *road;* italiano, *rada;* francés, *rade.*

Radamanto. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Europa, y hermano de Minos, uno de los tres jueces de los Infiernos. ‖ Legislador de Creta que, por su justicia, fué considerado como juez del Infierno.

ETIMOLOGÍA. Griego Ῥαδάμανθυς *(Rhadámanthus);* latín, *Rhădămanthus;* italiano, *Radamanto;* francés, *Rhadamanthe.*

Radansatami. Masculino. *Erudición.* Fiesta que celebraban los indios el séptimo día después de la luna nueva de Febrero.

Radar. Masculino. Nombre de los soldados de una especie de milicia instituída en Persia para proteger á los viajeros. También se dice *raagdaer.*

Radcliffe (ANA). Célebre novelista inglesa, llamada antes de su matrimonio *Ana Ward.* Nació en Londres en 1764 y murió en 1823. Casada con Guillermo Radcliffe, catedrático en la universidad de Oxford y propietario de la *Crónica inglesa,* se dedicó, por consejo de su marido, á cultivar la literatura y publicó algunas novelas que le dieron en poco tiempo una grande reputación. El terror, el misterio y lo maravilloso son los resortes ordinarios de que se vale, buscando las situaciones fuertes y espantosas, que producen algunas veces golpes teatrales que tienen algo de Shakespeare. Sus novelas, traducidas al francés y á los principales idiomas, tuvieron en cierta época una boga inconcebible. Las principales de ellas son: *Los castillos de Athlin* y *de Dumbayne* (Londres, 1789); *Julia ó los subterráneos de la torre de Mazzini* (1791); *La selva ó la abadía de Saint-Claire* (1791); *Los misterios de Udolfo* (1794) y *El italiano, ó el confesonario de los penitentes negros* (1793). La mejor indisputablemente es la titulada *Los misterios de Udolfo,* gozando ya tal celebridad su autora en la época en que la publicó, que el editor compró el manuscrito en el precio de 1.000 libras esterlinas. ANA RADCLIFFE publicó además un *Viaje á Holanda* y *á las orillas del Rhin* (1794). Sin fundamento alguno ha habido quien supusiera que, preocupada sin cesar por las visiones y por los terrores que había descrito, padeció la locura en sus últimos días.

Radegast. Masculino. *Mitología eslava.* Divinidad de los obotrites, que era adorada en Rethra, ciudad á que concurrían numerosos peregrinos. También se la llamaba *Radegaste* y *Rasuwoz.* ‖ Dios que representaban con el pecho cubierto por una egida, donde estaba pintada la cabeza de un buey; una lanza en la mano izquierda, y casco con un gallo de alas extendidas. Se le inmolaban víctimas humanas.

Radería. Femenino. Derecho que se paga en Persia para mantener á los guardas de los caminos reales.

Radha. Femenino. *Mitología indiana.* Mujer de Dhritarachtra, cuyo sobrenombre fué *Radha-Souta,* hijo de RADHA. ‖ Mujer amada por el dios Crichna.

Radiable. Adjetivo. RADIOSO.

Radiación. Femenino. *Física.* La acción ó efecto de despedir ó arrojar calor ó rayos de luz un cuerpo caliente ó luminoso.

ETIMOLOGÍA. *Radiar:* latín, *rădiātĭo,* resplandor; forma sustantiva abstracta de *radiātus,* radiado: catalán, *radiació;* francés, *radiation;* italiano, *radiazione.*

Radiado, da. Adjetivo. Dispuesto en radios que parten de un centro. ‖

Digitized by Google

FLOR RADIADA. *Botánica.* Flor sinantérea, cuyas florecillas centrales son florones, mientras que las de la circunferencia forman semiflorones. ‖ OPÉRCULO RADIADO EN LOS MOLUSCOS. *Zoología.* El opérculo cuyos elementos concéntricos, aumentando desde el vértice marginal hasta la base, están cortados por dos estrías que parten de aquel vértice en forma de radios. ‖ Masculino plural. Los RADIADOS.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădiātus*, participio pasivo de *rădiāre*, radiar: francés, *rayonné;* italiano, *radiato.*

Radiador, ra. Adjetivo. Que radia.

1. Radial. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Que se relaciona con el radius, en cuyo sentido se dice: *músculos* RADIALES; *arteria* RADIAL. ‖ Masculino. Nombre de ciertos músculos que ocupan la región radial.

ETIMOLOGÍA. *Radius:* francés, *radial.*

2. Radial. Adjetivo común de dos. *Física.* Concerniente al radio. ‖ CURVAS RADIALES. *Geometría.* Curvas cuyas ordenadas parten de un solo punto, por la transformación de las coordenadas rectangulares ú oblícuas en coordenadas polares. ‖ CÉLULA RADIAL EN EL ALA DEL INSECTO. *Entomología.* La de forma redonda, que está en el centro del ala, de donde parten en diversos sentidos varias aréolas prolongadas. ‖ CORONA RADIAL. *Numismática.* Corona que rodea la cabeza de los príncipes que han sido objeto de apoteosis. Llámase RADIAL, porque figura despedir rayos. ‖ CORONA RADIAL. *Blasón.* La que tiene encima rayos ó puntos.

ETIMOLOGÍA. *Radio* y *rayo:* francés, *radial.*

Radiante. Adjetivo común de dos. *Física.* Lo que despide ó arroja de sí rayos de luz ó calor ‖ PUNTO RADIANTE. Aquel de donde parten varios fenómenos en forma de rayos, como las estrellas que se desprenden, atraviesan la atmósfera y se extinguen. El *punto* RADIANTE de dichas estrellas es una región del cielo, colocada mucho más allá de la atmósfera terrestre. ‖ CORONA RADIANTE. *Botánica.* Epíteto dado á la corona de las sinantéreas, cuando las flores que la constituyen son más largas que la del disco. ‖ ARÉOLA RADIANTE. CÉLULA RADIAL. ‖ Metáfora. Se aplica con mucha frecuencia al orden moral, en cuyo sentido se dice, hablando del semblante de una mujer, por ejemplo: «RADIANTE de hermosura, RADIANTE de felicidad, RADIANTE de inocencia »

ETIMOLOGÍA. Latín *rădĭans, rădĭantis,* de *rădiāre,* radiar: francés, *radiant, rayonnant;* italiano, *irradiante.*

Radiar. Neutro. *Física.* Despedir ó arrojar rayos de luz ó calor.

ETIMOLOGÍA. *Radio:* latín, *rădiāre,* despedir de sí rayos de luz, en Plinio, ilustrar, en Propercio; resplandecer, sentido metafórico; forma verbal de *rădĭus,* rayo de fuego: francés, *radier, rayonner;* italiano, *radiare.*

Radiatífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene flores radiantes.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădiātus,* radiado, y *flos, flōris,* flor: francés, *radiatiflore.*

Radiatiforme. Adjetivo. *Botánica.* Dispuesto en forma de radio.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădiātus,* radiado, y *forma:* francés, *radiatiforme.*

Radicable. Adjetivo. Que puede radicarse.

Radicación. Femenino. La acción y efecto de radicar. ‖ Metáfora. Establecimiento, larga permanencia, práctica y duración de un uso, costumbre, etcétera. ‖ *Botánica.* Disposición ó conjunto de las raíces de una planta.

ETIMOLOGÍA. *Radicar:* catalán, *radicació;* francés, *radication;* italiano, *radicazione.*

Radicadamente. ARRAIGADAMENTE.

Radicado, da. Participio pasivo de radicar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *rādīcātus,* participio pasivo del latín *rādīcāre* y *rādīcāri,* radicar: francés, *raciné;* italiano, *radicato.*

Radical. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Que pertenece á la raíz, ó que forma parte de ella misma, en cuyo sentido se dice: *pedúnculos* RADICALES. ‖ HOJAS RADICALES. Las que nacen tan cerca de la raíz, que parecen ser producto de las raíces más bien que del tallo. ‖ FLORES RADICALES. Las que parecen provenir de las raíces, á causa de nacer muy cerca de las mismas. ‖ PELOS RADICALES. Se llaman así los que suelen guarnecer las radículas. ‖ *Algebra.* Signo con que se indica la operación de extraer raíces, poniéndolo delante de las cantidades cuya raíz se quiere extraer. ‖ CANTIDAD RADICAL. La precedida de un signo RADICAL; y así se dice: multiplicar ó dividir *cantidades* RADICALES; ó simplemente RADICALES, omitiendo el vocablo cantidad, en cuyo caso se emplea sustantivamente el adjetivo RADICAL. ‖ NULIDAD RADICAL. *Jurisprudencia.* La que relaja ó vicia el acto de tal modo, que no puede ser válido nunca en vías de derecho. ‖ *Gramática.* Lo que pertenece á la raíz del nombre; de tal suerte que, si se prescinde de aquel elemento primario, el vocablo desaparece como espíritu y como letra. ‖ LETRAS RADICALES. Letras de las palabras primitivas, las cuales se conocen en que pasan necesariamente á los derivados. ‖ Masculino. UN RADICAL. LOS RADICALES. Hay palabras que no tienen raíz en las lenguas de origen, ni aun en la propia; pero que hacen oficio de raíces respecto de otros nombres, como *charro,* cuya palabra, sin tener raíz conocida en ningún idioma, incluso el español, sirve de raíz á las voces *charrada, charramente, charrería, charrísimo.* Hay otros RADICALES que, trayendo su origen de otras lenguas, tienen en la suya una creación particular, que es lo que constituye el genio propio de cada idioma. Dichos RADICALES, siendo verdaderos derivados respecto de las lenguas de origen, son á su vez raíces respecto de aquellos vocablos que han producido en el idioma nacional. Por ejemplo: *sombra* es una palabra derivada del sanscrito, que vino á nosotros por medio de los griegos y de los romanos; pero hace oficios de raíz respecto de *sombrajo, sombrero* y *sombrilla,* cuyos términos no han venido de los romanos, ni de los griegos, ni del sanscrito. Por consiguiente, el vocablo *sombra* puede y debe considerarse como un RADICAL del idioma propio, no obstante ser un derivado de lenguas extrañas. ‖ RADICAL DE UNA VOZ. La parte invariable de la misma, término contrario de desinencia, como el elemento *am,* que entra en *am-or,* ó en el infinitivo *am ar,* cuya sílaba se va repitiendo en todas las formas del nombre y en todos los tiempos, modos y personas del verbo, según se ve en *am-o,* presente de indicativo; *am-aba,* pretérito imperfecto; *am-é,* pretérito perfecto ó remoto; *am-aré,* futuro simple; *am-aría,* condicional, y así sucesivamente. ‖ VINAGRE RADICAL. *Química.* El ácido acético; esto es, el vinagre descartado de toda la parte de agua posible. ‖ CUERPO RADICAL. Nombre dado á los cuerpos simples que, tratándose de ácidos ó de bases, están combinados con otro cuerpo, el cual se considera como principio que engendra base ó ácido. ‖ RADICALES SIMPLES Y COMPUESTOS. Los metaloides son los RADICALES *simples* de los ácidos oxigenados, mientras que los metales son los RADICALES de los óxidos metálicos. El sodio *(sodium)* es el RADICAL de la sosa. ‖ Créese que, supuesta una densidad igual, el oxígeno es el que tiene menos potencia refractante, así como que un cuerpo combustible tiene siempre más que el cuerpo quemado, á que sirve de RADICAL. ‖ *Química orgánica.* No se admiten otros RADICALES que los compuestos; los unos, dotados de existencia real, como el óxido de carbono y el cianógeno; los otros, considerados puramente como hipotéticos, entre los cuales se pueden citar el almidón y el fórmilo. ‖ RADICAL FUNDAMENTAL. Epíteto de un hidrógeno carbonato, que constituye el fondo de las combinaciones orgánicas. ‖ RADICAL DERIVADO. El que se forma mediante la modificación del RADICAL *fundamental,* admitiendo cloro, bromo, oxígeno ó metales, para reemplazar al hidrógeno. ‖ HUMOR RADICAL. *Sistema fisiológico.* Flúido imaginario, que se ha considerado como el principio de la vida en el cuerpo humano. ‖ *Política.* PARTIDOS RADICALES, POLÍTICA RADICAL. La política ó los partidos que conspiran á la reforma del orden político, administrativo y económico, según el criterio democrático en su expresión más amplia. ‖ Fundamental ó principal en su línea, como inherente á la esencia de la cosa; así decimos: *vicio* RADICAL, que es el que engendra otros; *curación* RADICAL, la que se supone que arranca las raíces del mal sufrido.

ETIMOLOGÍA. *Raíz:* latín, *rādīcālis;* italiano, *radicale;* francés, *radical, ale;* provenzal y catalán, *radical.*

Digitized by Google

Radicalismo. Masculino. Sistema de los radicales; ó sea de los partidarios de la reforma completa y absoluta de la sociedad política, administrativa y económica; en cuyo sentido se dice: «el RADICALISMO de tal sistema; el RADICALISMO de tales ó cuales opiniones.»

ETIMOLOGÍA. *Radical:* francés, *radicalisme;* italiano, *radicalismo.*

Radicalista. Sustantivo y adjetivo. Nombre y epíteto de los radicales.

Radicalmente. Adverbio de modo. De raíz, fundamental y con solidez.

ETIMOLOGÍA. *Radical* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *radicalmente;* francés, *radicalement;* italiano, *radicalmente;* latín, *rādīcālĭter.*

Radicamiento. Masculino. RADICACIÓN.

Radicar. Neutro. ARRAIGAR. ‖ Recíproco. Arraigarse, afirmarse, afianzarse en alguna virtud ó vicio. Dícese también de otras cosas inanimadas.

ETIMOLOGÍA. *Raíz:* latín, *rādīcāri;* francés, *raciner;* italiano, *radicare.*

Radicativo, va. Adjetivo. Que radica.

Radicelación. Femenino. *Botánica.* Nombre de todo lo que tiene relación con las raíces de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Radícula.*

Radicelario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una raíz pequeña.

ETIMOLOGÍA. *Radicelación:* francés, *radicellaire.*

Radiceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las raíces muy largas.

Radicícolo, la. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que son parásitas por su raíz.

ETIMOLOGÍA. Latín *radīcis,* genitivo de *rādix.* raíz, y *colĕre,* habitar.

Radicifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores nacen de la raíz.

ETIMOLOGÍA. Latín *rādix, rādīcis,* raíz, y *flos. flōris,* flor: francés, *radicifiore.*

Radiciforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Que se asemeja á una raíz.

ETIMOLOGÍA. Latín *rādix, radīcis,* y *forma:* francés, *radiciforme.*

Radicívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de raíces.

ETIMOLOGÍA. Latín *rādix,* y *vŏrāre,* comer: francés, *radicivore.*

Radicoso, sa. Adjetivo. Lo que participa en algo de la naturaleza de las raíces.

ETIMOLOGÍA. *Raíz:* latín, *rādīcōsus.*

Radícula. Femenino. *Botánica.* Parte del embrión que está destinada á ser la raíz. ‖ Pequeña planta.

ETIMOLOGÍA. Latín *rādīcŭla,* diminutivo de *rādix, īcis,* raíz: francés, *radicule;* italiano, *radicola.*

Radiculiforme. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene la forma de una raíz.

ETIMOLOGÍA. Latín *rādīcŭla,* raicilla, y *forma.*

Radiculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que produce raíces.

Radio ó **Radius.** Masculino. *Anatomía.* Hueso contiguo al cúbito, un poco más corto y más bajo que éste, con el cual forma el antebrazo. ‖ *Entomología.* Primera nervura del borde externo del ala de los insectos, la cual, partiendo de la base, se dirige casi en línea recta longitudinalmente.

Radio. Masculino. *Geometría.* La línea recta tirada desde el centro del círculo á la circunferencia. ‖ DE LA PLAZA. *Fortificación.* La línea recta que se considera desde el centro de la plaza hasta el ángulo del polígono exterior ó interior; el primero se llama RADIO mayor, y el segundo, menor. ‖ DE LOS SIGNOS. *Astronomía.* Cierto instrumento de cartón ó lámina, en que están figuradas las secciones de los paralelos en que anda el sol el día en que entra en cada signo, con las líneas horarias del plano de un reloj de sol, y sirve para notar en ellas las mismas secciones. ‖ VECTOR. *Matemáticas.* Línea recta tirada desde el foco ó polo á la circunferencia de una curva.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădĭus,* el compás, y por extensión, línea tirada desde el centro del círculo á la circunferencia: catalán, *radio;* francés, *radius,* voz de anatomía: *rayón,* voz de geometría; italiano, *radio.*

Radio, dia. Adjetivo anticuado. Dividido, separado. ‖ Errado, perdido.

ETIMOLOGÍA. Arabe *radī,* malo, perverso (MARINA, MÜLLER): «Acogéronse mui fuertemente á los montes, é andaban *radios* por ellos á unas partes, é á otras como fazen los lobos.» *(Crónica general, citada por la* ACADEMIA.)

Radiocarpiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al radius y al carpo.

ETIMOLOGÍA. *Radius* y *carpo:* francés, *radio carpien.*

Radiocubital. Adjetivo común de dos. Que se relaciona con el radius y con el cúbito.

ETIMOLOGÍA. *Radio* y *cubital:* francés, *radio-cubital.*

Radiolita. Femenino. *Zoología.* Especie de testáceo bivalvo.

ETIMOLOGÍA. *Radiolito.*

Radiolito. Masculino. *Mineralogía.* Silicato de alúmina y de cal de estructura fibrosa y dispuesto en masas divergentes.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *rădĭus,* radio, y del griego *lithos,* piedra: francés, *radiolithe.*

Radiómetro. Masculino. *Matemáticas.* BALLESTILLA.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădĭus,* radio, y el griego *métron,* medida: francés, *radiomètre;* catalán, *radiómetro.*

Radiosamente. Adverbio de modo. Con radiosidad.

ETIMOLOGÍA. *Radiosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Radiosidad. Femenino. Cualidad de lo radioso.

Radioso, sa. Adjetivo. *Física.* Que despide rayos de luz, en cuyo sentido se dice: *cuerpo* RADIOSO. ‖ PUNTO RADIOSO. Aquel de donde los rayos luminosos proceden.

ETIMOLOGÍA. *Rayo:* latín, *rădiōsus;* francés, *radieux;* italiano, *radioso.*

Radjhas ó **Rajahs.** Masculino plural. *Historiar* Nombre de los príncipes que gobiernan las diferentes regiones del Indostán, los cuales son generalmente de la casta de los *kchatryas.* Fueron independientes antes de la conquista de los mongoles; pero hoy son, en su mayor parte, tributarios de los ingleses.

Raedera. Femenino. Instrumento para raer.

ETIMOLOGÍA. *Raedor:* latín, *rādŭla.*

Raedizo, za. Adjetivo. Lo que es fácil de raerse.

Raedor, ra. Masculino y femenino. El que rae. ‖ Masculino. RASERO. ‖ Anticuado. El que tiene por oficio medir el trigo, cebada y otros granos, pasando el rasero por las medidas.

ETIMOLOGÍA. *Raer:* francés, *ratissoire.*

Raedura. Femenino. La parte menuda que se rae de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Raer:* francés, *ratissure, ratissage;* catalán, *raedura;* italiano, *radatura.*

Raeira. Femenino. Nombre dado en Galicia á una red compuesta de varias piezas, cuyas mallas exceden de un palmo.

ETIMOLOGÍA. *Raedera.*

Raer. Activo. Quitar como cortando y raspando la superficie, pelos, barba, vello, etc., de alguna cosa con instrumento áspero ó cortante. ‖ RASAR. ‖ Metáfora. Desechar enteramente alguna cosa, como vicio ó mala costumbre.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădĕre;* italiano, *rădere;* antiguo francés, *rater;* moderno, *ratisser;* catalán, *ráurer,* onomatopeya.

Raerse. Recíproco. Deteriorarse una cosa por el roce á fuerza de uso, perdiendo su lustre, pelo, etc. ‖ RAÉRSELE Á UNO LAS TRIPAS. Frase familiar. Sufrir una grande contrariedad sin poder desfogarse, por imposibilidad, miramiento ú otra circunstancia.

Raez. RAHEZ.

Rafa. Femenino. Refuerzo de cal y ladrillo ó piedra que se pone entre tapia y tapia para la seguridad de la pared, ó para reparar la quiebra ó hendedura que padece. ‖ Cortadura hecha en el quijero de la acequia ó brazal á fin de sacar agua para el riego. ‖ Abertura longitudinal más ó menos larga ó profunda, que se hace á las caballerías en la parte delantera de los cascos.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice es del griego *Raphe. is.* que vale comisura, ó del hebreo *Rafa,* que metafóricamente significa instaurar ó reedificar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Según la primera interpretación, es el griego ῥαφή *(rhaphe),* costura; forma de ῥαφίς *(raphís),* aguja.

Rafael Masculino. Nombre propio de varón: SAN RAFAEL.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *rapha-el,* remedio de Dios: francés, *Rafaël;* italiano, *Raffaelo.*

Rafaelesco, ca. Adjetivo. Que

Digitized by Google

presenta el carácter del dibujo ó de la pintura de Rafael.

ETIMOLOGÍA. *Rafael de Urbino*, célebre pintor italiano del siglo XVI: francés, *raphaélesque;* italiano, *raffaelesco.*

Ráfaga. Femenino. El movimiento violento del aire que hiciere repentinamente y que por lo común tiene poca duración. ‖ Cualquier nubecilla que aparece de poco cuerpo ó densidad, especialmente cuando hay ó quiere haber mutación de tiempo. ‖ Golpe de luz vivo é instantáneo.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Raffen;* anglosajón, *ræfan;* sueco, *raffa;* danés, *raffle;* italiano. *raffare, raffiare, arraffare, arraffiare;* milanés, *raffa;* francés, *raffler*, verbo; *raffle*, sustantivo.

Rafaguilla. Femenino diminutivo de ráfaga.

Rafania. Femenino. *Medicina.* Convulsión violenta que causa la rabia salvaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *Răphănus raphanistrum*, rábano silvestre, porque Linneo, que inventó la voz del artículo, creyó que dicha planta era la causa de una enfermedad convulsiva muy frecuente en Alemania y en Suecia: francés, *raphanie.*

Rafanitis. Femenino. *Botánica.* Nombre que da Plinio á una especie de espadaña.

ETIMOLOGÍA. Latín *răphănītis*, forma de *răphănus*, rábano.

Rafe. Masculino provincial. El alero del tejado. ‖ *Anatomía.* PERINEO.

ETIMOLOGÍA. *Rafa.*

Reseña.— «Es voz usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rafear. Activo. Hacer, asegurar rafas algún edificio.

Rafez. Adjetivo anticuado. RAHEZ. ‖ DE RAFEZ. Modo adverbial anticuado. FÁCILMENTE.

Rafezar. Neutro anticuado. Abaratarse, perder estimación ó valor las cosas.

Rafezmente. Adverbio de modo anticuado. FÁCILMENTE.

Rafi. Prefijo técnico, del griego ῥαφίς *(rhaphís)*, aguja; ῥαφή *(rhaphē)*, sutura.

Rafidim ó **Raphidim.** Masculino. *Geografía antigua.* Lugar de la Arabia Petrea, cerca del monte Horeb, donde los hebreos tuvieron su undécimo campamento. Allí Moisés hizo brotar agua de una roca y Josué venció á los amalecitas. *(Biblia).*

Rafiece. Adjetivo y adverbio de modo. RAHEZ.

Ráfida. Femenino. *Botánica.* Hacecillo de cristales, en forma de agujas, que se halla en las células de algunos vegetales, como en las cariofíleas, orquídeas y otras.

ETIMOLOGÍA. *Rafi:* francés, *raphide*, por *rhaphide.*

Rafilito. Masculino. *Mineralogía.* Silicato múltiple, originario del Canadá.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhaphís*, aguja, y *líthos*, piedra; ῥαφίς λίθος: francés, *raphilithe.*

Rafiolépida. Femenino. *Botánica.* Género de plantas rosáceas, en que se distingue la RAFIOLÉPIDA *índica*, cuya madera es dura y de un color muy encarnado.

ETIMOLOGÍA. *Raphís*, aguja, y *lepís*, escama; ῥαφίς λεπίς: francés, *rhaphiolépide.*

Rafis ó **Raphé.** Masculino. *Anatomía.* Nombre dado á ciertas líneas salientes, en forma de costura, tal como el RAPHIS que divide el escroto y el perineo en dos partes laterales. ‖ *Botánica.* Prolongación de los vasos del fonículo en el interior de las túnicas de un grano.

ETIMOLOGÍA. *Rafi:* francés, *raphé*, por *rhaphé.*

Ragadia. Femenino. *Cirugía antigua.* Resquebradura, grieta.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥηγνύω *(rhēgnúō)*, yo rompo; ῥάγας, ῥάγαδος *(rhágas, rhágados)*, grieta; latín, *rhăgădes* y *rhăgădĭa*, grietas que se hacen en las manos; francés de Pareo (siglo XVI), *rhagodie;* moderno, *rhagade.*

Ragadiola. Femenino. Género de plantas de la familia de chicoráceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhágados*, genitivo de *rhágas*, grieta: francés, *rhagadiole.*

Reseña.—Llamóse así, porque cura la *ragadía.*

Ragio. Masculino. *Entomología.* Género de insectos dípteros, parecidos á un grano de uva negra.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάγος *(rhágos)*, genitivo de ῥάξ *(rhágx)*, grano de uva.

Ragión. Masculino. *Entomología.* Género de insectos del orden de los dípteros.

ETIMOLOGÍA. *Ragio:* griego ῥάγιον *(rhágion);* latín, *rhāgĭon*, especie de araña; francés, *rhagion.*

Ragoide. Masculino. *Anatomía.* Segunda túnica del ojo. ‖ *Historia natural.* Semejante á un grano de uva.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhágos*, genitivo de *rhágx*, grano de uva, y *eīdos*, forma; ῥάγος εἶδος: francés, *rhagoïde.*

Ragua. Femenino. Hoyo inmediato á la herrería, á modo de caldera, para echar la vena y fundir el hierro.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάγας *(rhágas)*, hendidura.

Raguseo, sea. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Ragusa, y el natural de ella.

Rah. Masculino. *Geografía antigua.* Uno de los nombres de la ciudad de Jericó.

Rahal. Masculino anticuado. Caserío, lugarejo. ‖ Vivienda rústica.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rahl*, «el paraje en que se tiene la vivienda, la morada de cada familia;» cuya pronunciación suave es *rahal.* (DOZY.)

Serie de formas.—1. La forma etimológica *rahales* (plural) se halla en un privilegio de Alfonso X: «quatro jugadas de heredad en los *rahales* del campo de Cartagena.» (CASCALES, *Discursos históricos de Murcia, folio 48 d.)*

2. *Cafallo*, por *rafallo*, se encuentra en González de Clavijo: «e los homes de esta ciudad que llegaban á alguna aldea ó *cafallo.*» (VIDA *del Gran Tamorlán, página 203, 1, 5.)*

3. *Rafal*, «emparrado,» en catalán, porque los emparrados eran las viviendas de las familias en tiempos calurosos; «casa de campo, alquería,» en Mallorca.

4. Bajo latín *raphalis*, en Du Cange.

5. Bajo latín *rafallus* (que es el *rafallo* de Clavijo, no *cafallo)* en una donación de Alfonso III de Aragón á ciertos religiosos deMenorca, en 1287: «*alcariam, vocatam Beniseyda, quæ est circa portum de Maho, cum* RAFALLO *eiusdem alcariæ, vocato Benicacaff, cum domibus, campis, ortis.*» (VILLANUEVA, *Viaje literario, XXI. 217.)*

6. De aquí resulta que *Benicacaff*, RAHAL de *Beniseyda*, se componía de casas, de campos, de huertos. Por consiguiente, era un lugarejo ó caserío, anexo á la población referida.

7. Según Gregorio, la voz del artículo es frecuente y común en Sicilia con relación á los lugares. *(De Supputandis, página 37, n. b.)*

Ráhaz. Adjetivo anticuado. RAHEZ.

Rahes. Adjetivo anticuado. RAHEZ.

Rahez. Adjetivo. Vil, bajo, despreciable. ‖ Anticuado. Barato, lo que vale poco. ‖ Anticuado. FÁCIL.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rakhīs*, vil, común; de donde viene el significado de *rahez* en la antigua lengua. La voz del artículo era sinónima de: «cosa trivial, de poco valor, de poco mérito, fácil.»

Serie de formas.—1. *Rahes, rehez, refes, refez*, en Sánchez.

2. *Raffez*, en *El Cancionero de Baena.*

3. *Raez*, en Apolonio. *(Copla 525.)*

4. *Befez*, por *refez*, en Berceo. *(Vida de santo Domingo, copla 55.)*

5. El mismo *befez*, en Sánchez.

6. Portugués, *arfece, rafece, refece*, en Santa Rosa, *arrefece, arrefecar.*

7. El portugués *arrefece* es literalmente el árabe *ar-rekhīs.* (DOZY.)

Reseña.—Rafez. Bajo, vil, despreciable, cosa de poco valor. Es voz arábiga de *raféss*, que vale lo propio. *Vender rafes.* Vender barato.

Rahes, lo mismo que *rafez. (Cancionero de Juan Alfonso de Baena, por el* MARQUÉS DE PIDAL.—*Glosario.)*

Rahezarse. Recíproco anticuado. Bajarse, humillarse, abatirse.

ETIMOLOGÍA. *Rahez.*

Rahezmente. Adverbio de modo anticuado. FÁCILMENTE.

Raía. Masculino. Nombre que dan en el imperio otomano á los súbditos no musulmanes.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ra'iya*, plural de *ra'ayā*, pueblo; del verbo *ra'a*, apacentar: francés, *raia.*

Raible. Adjetivo. Lo que se puede raer.

Raiceja. Femenino diminutivo de raíz.

Raicica, lla, ta. Femenino diminutivo de raíz.

ETIMOLOGÍA *Radícula:* francés, *radicelle;* italiano, *radicella.*

Raído, da. Adjetivo metafórico. Desvergonzado, libre, y que no atiende á su decoro ni otros respetos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA *Raer:* latín, *rāsus*, participio pasivo de *rādĕre*, raer; francés antiguo, *raté;* moderno, *ratissé.*

Raigal. Adjetivo. Lo que toca á la raíz. Entre los que tratan en madera se llama así el extremo del madero que corresponde á la raíz del árbol.

Raigambre. Femenino. El conjunto de raíces que esparcen por la tierra uno ó muchos árboles ó plantas, unidas y trabadas entre sí.

Raigaña. Femenino. Nombre dado en Asturias á la peña que está como arraigada en tierra.

Raigar. Neutro anticuado. ARRAIGAR. Hállase también usado como recíproco.

Raigón. Masculino aumentativo de raíz. ‖ Masculino. La raíz de las muelas y dientes.

Raime. Femenino. Barca de unas siete toneladas usada en Arabia.

Raimiento. Masculino. La acción y efecto de raer. ‖ Metáfora. El descaro y desvergüenza de algún sujeto.

Raimundo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN RAIMUNDO.

ETIMOLOGÍA. Germánico *regin, rang*, Dios ó divino, y *mund*, mano, protección. (MONLAU.)

Raimundo Berenguer II. Hijo de Berenguer I y conocido con el apelativo de *Cabeza de estopa*, á causa del color de su cabellera. Fué conde de Carcasona y de Barcelona, y dividió esta última corona con su hermano Raimundo ó Ramón II (Berenguer), quien se dice le asesinó en una cacería en 1202, pensando apoderarse de su parte en la herencia paterna. La dificultad que le ofreció el que RAIMUNDO BERENGUER II dejara un hijo, hizo que se contentara con gobernar todo el condado de Barcelona como tutor de aquél.

Raimundo ó **Ramón II** (BERENGUER), conocido por algunos historiadores con el sobrenombre de *el Fratricida*. Era hermano del anterior é hijo de Raimundo ó Ramón Berenguer I. Sucedió á éste en 1076; pero su padre tuvo el mal acuerdo de partir la corona entre sus dos hijos, no queriendo despojar á ninguno de su herencia. *Cabeza de estopa*, de condición más apacible, se hubiera avenido al pacto á que los obligara su padre de turnar en el gobierno; pero el natural ambicioso y díscolo de su hermano comenzó á dividir los ánimos y á suscitar revueltas encaminadas todas á hacer suyo el cetro. Viendo que sus maquinaciones no daban resultado, tomó á su cargo el logro de sus deseos, y en una cacería, á que sacó á su hermano, le dió muerte alevosamente. Dueño por entero del solio de Barcelona, se distinguió por sus crueldades, perdió el Lauraguais y el Rasez, que le quitó Bernardo Attón, y murió en Tierra Santa en 1093, sucediéndole su sobrino Berenguer III.

Raimundo Borrel. Conde de Barcelona, hijo de Borrel y su sucesor en 993. Murió en 1017 combatiendo á los sarracenos y le sucedió su hijo Berenguer Raimundo I.

Raimundo (SAN). Escritor ascético español, que nació en 1175 en el castillo de Peñafort, en el condado de Barcelona. Era hijo de una familia tan antigua como ilustre é hizo tan rápidos progresos en los estudios, que á los 20 años abrió una cátedra de filosofía por extremo concurrida. Habiendo ido á perfeccionarse en el conocimiento del derecho á Italia, ocupó una cátedra en Bolonia, y á su vuelta á España, se le dió una canongía en Barcelona. En 1222 entró en la orden de Santo Domingo, y en 1238 fué nombrado general de ella. Contribuyó poderosamente al establecimiento de la Inquisición en España, así como en el Mediodía de Francia, y murió en 1275 á los 100 años de edad. Celebra su fiesta la Iglesia católica el 23 de Enero. De él se conserva una colección de *Decretales* (Maguncia, 1473, en folio).

Raina. Femenino. Pedazo de red de figura larga y angosta, que añaden los pescadores á la parte de abajo de las redes de tiro.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *rain*, borde, extremo; holandés, *rên;* bajo latín, *raina*, en Du Cange; francés del siglo XIV, *rain*.

Rainal. Masculino. Cordelillo en cuyo extremo se anuda un anzuelo, quedando el otro libre para atarle á otro cordel más grueso.

ETIMOLOGÍA. *Raina.*

Raíz. Femenino. La parte ínfima del árbol ó planta que está introducida en la tierra, y por donde se le comunica el jugo que la nutre y conserva. ‖ Metáfora. La parte de cualquier cosa, de la cual, quedando oculta, procede lo que está manifiesto. ‖ Metáfora. La parte inferior ó pie de cualquiera cosa. ‖ La hacienda de campo; como viña, tierra, olivar, etc.; la casa y otras cosas que no se pueden llevar de una parte á otra. Se usa más generalmente de esta voz en plural, diciendo bienes RAÍCES. ‖ Metáfora. El origen ó principio de que procede alguna cosa. ‖ Epoca. ‖ *Aritmética.* El número que multiplicado por sí mismo una ó más veces, produce una cantidad que se llama potencia de aquel número. ‖ *Gramática.* Voz primitiva de una lengua, de la cual se derivan otras voces. ‖ IRRACIONAL ó SORDA. *Aritmética.* La que no se puede expresar con números. ‖ RODIA. Raíz parecida al costo: produce muchos tallos redondos y algún tanto vacíos, altos de un codo, con ciertas hojas largas, dentadas, puntiagudas, crasas y como las de la verdolaga, encima de las cuales nace una copa verde semejante á la de la lechetrezna. ‖ A RAÍZ. Modo adverbial. Junto á alguna cosa, ó tan cerca de ella, que no media otra entre las dos; como: á RAÍZ de las carnes. ‖ Por la RAÍZ ó junto á ella. ‖ CORTAR DE RAÍZ ó CORTAR LA RAÍZ. Frase metafórica. Atajar y prevenir desde los principios y del todo los inconvenientes que pueden resultar de alguna cosa, quitando la causa de donde provienen. ‖ DE RAÍZ. Enteramente, ó desde el principio hasta el fin de alguna cosa. ‖ ECHAR RAÍCES. Frase metafórica. Fijarse, establecerse en algún lugar. ‖ Afirmarse ó arraigarse en alguna pasión por costumbre inveterada. ‖ TENER RAÍCES. Frase metafórica con que se explica la resistencia que hace ó tiene alguna cosa para apartarla de donde está, ó alguna persona para desprenderse de ella.

ETIMOLOGÍA 1. Griego ῥάδιξ *(rhádix)*, y ῥίζα *(rhiza)*, eólico, βρίζα *(briza):* latín, *rādix*, por *rhādix;* alemán, *Wursel* (del eólico *briza);* godo, *vaurts;* céltico: kimry, *gwraidd;* bajo bretón, *grizein;* inglés, *root;* antiguo escandinavo, *rôt;* italiano, *radica, radice;* francés antiguo, *raïe;* moderno, *racine;* catalán, *arrel, rel*, raíz de los árboles; *raíz*, raíz de los números, potencia; picardo, *rachaine;* walón, *ressein;* provenzal, *racina, razina.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *rad* (रद), penetrar; *radus*, punta; antiguo alemán, *route.*

Raja. Femenino. Una de las partes de un leño que resultan de abrirlo á lo largo con hacha, cuña ú otro instrumento. ‖ La hendedura, abertura ó quiebra de alguna cosa. ‖ Metáfora. Parte ó porción de alguna cosa que se distribuye ó controvierte; y así se dice: sacar RAJA. ‖ Especie de paño grueso, antiguo y de baja estofa. ‖ HACER RAJAS. ‖ Frase. Dividir alguna cosa, repartiéndola entre varios interesados ó para diversos usos. ‖ HACERSE RAJAS. Frase. HACERSE AÑICOS. ‖ SACAR RAJA Frase. Lograr alguna cosa, aunque no sea todo lo que se quiera.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán antiguo, *raja*, ardor libidinoso.

2. La RAJA, en castellano, hablando de las hembras, es un vocablo obsceno y torpe.

3. RAJA BROQUELES. «El que afecta valentía y se jacta de pendenciero, guapo y quimerista.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rajable. Adjetivo. Que puede rajarse.

Rajadillo. Masculino. Confitura que se hace de almendras rajadas y bañadas de azúcar.

Rajadizo, za. Adjetivo. Lo que es fácil de rajarse.

Rajador, ra. Masculino. El que raja.

Rajadura. Femenino. Acción ó efecto de rajar.

Rajah. Masculino. Nombre de ciertos príncipes indios.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *râjâ*, príncipe; francés, *rajah, raja.*

Rajamiento. Masculino. RAJADURA

Rajante. Participio activo de rajar. El que raja.

Rajar. Activo. Dividir en rajas, hender ó abrir á golpes algún leño. Por extensión se dice de otra cualquier cosa; como RAJAR la cabeza. ‖ Metafórico y familiar. Decir ó contar muchas mentiras, especialmente jactándose de valiente y hazañoso. ‖ Neutro familiar. Hablar mucho.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice viene del griego *Rachizo*, que significa cortar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rajarse. Recíproco americano familiar. Faltar á su palabra.

Rajeputó. Masculino. Nombre de ciertos soldados de la India.

Rajeta. Femenino. El paño que llaman raja, mezclado y variado de colores.

Rajica, lla, ta. Femenino diminutivo de raja.

Rajuela. Femenino diminutivo de raja.

Ralea. Femenino. Raza, casta, linaje. ‖ Metáfora. Especie, género, calidad. ‖ *Cetrería.* El ave á que es más inclinado el halcón, gavilán ó azor: y así se dice que la RALEA del halcón son las palomas, del azor, las perdices, del gavilán, los pájaros pequeños.

ETIMOLOGÍA. *Ralear.* —«Covarrubias dice que es voz de cetrería, que su origen no ha podido averiguarse, y presume venga del árabe.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Raleador, ra. Adjetivo. Que ralea.

Raleadura. Femenino. RALEAMIENTO.

Raleamiento. Masculino. Acto ó efecto de ralear.

Ralear. Neutro. Hacerse rala alguna cosa perdiendo la densidad, opacidad ó solidez que antes tenía. ‖ Se dice también de los racimos de las vides cuando no granan enteramente. ‖ Provincial. Manifestar, descubrir uno con su porte su mala inclinación y ralea.

ETIMOLOGÍA. *Ralo.*

Raleón, na. Adjetivo. El ave cetrera que hace muchas presas.

Raleza. Femenino. Calidad de las cosas que están ralas.

Ralillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de ralo, la.

Ralo, la. Adjetivo. Dícese de las cosas cuyas partes están separadas más de lo regular en su clase. ‖ Anticuado. RARO, no común.

ETIMOLOGÍA. *Rallo.*

Reseña.—«Lo que carece de densidad ó solidez, por lo cual se puede penetrar por sus huecos é intermedios con otro cuerpo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rallable. Adjetivo. Que puede rallarse.

Ralladera. Femenino. Instrumento de cocina, hecho de hoja de lata, con muchos agujeros á propósito para rallar.

Rallado, da. Participio pasivo de rallar.

ETIMOLOGÍA. *Rallar:* catalán, *rallat, da.*

Rallador, ra. Masculino y femenino anticuado. HABLADOR.

ETIMOLOGÍA. *Rallar:* catalán, *rallador.*

Ralladura. Femenino. El surco que deja el rallo en la parte por donde ha pasado, y lo que queda rallado. ‖ Anticuado. RAEDURA

ETIMOLOGÍA. *Rallar:* catalán, *ralladura.*

Rallar. Activo. Desmenuzar alguna cosa pasándola ó estregándola en el rallo. ‖ Metáfora. Molestar, fastidiar con importunidad y pesadez.

ETIMOLOGÍA. *Rallo:* catalán, *rallar.*

Rallico, to. Masculino diminutivo de rallo.

Rallativo, va. Adjetivo familiar. Que ralla, que fastidia sobremanera.

Rallo. Masculino. Instrumento que se reduce á una plancha de metal, por lo regular con un poco de cavidad, en la cual están abiertos y como sembrados unos agujerillos ásperos, con los cuales se desmenuza el pan, queso y otras cosas estregándolas contra él; y por extensión se llama así cualquiera otra plancha con los mismos agujeros que sirve á otros usos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rallum*, instrumento con que se limpia la reja del arado; simétrico de *rallus*, ralo, pelado, raído, y de *ralla*, sobrentendiéndose *tŭnĭca*, ropa así llamada por ser su tejido muy claro; esto es, muy *ralo.*—«*Cara de* RALLO. Apodo con que se moteja á la persona que tiene el rostro muy señalado de viruelas. Es del estilo familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rallón. Masculino. Arma que termina en un hierro ancho como escoplo. Dispárase con la ballesta, y sirve especialmente para caza mayor.

Rama. Femenino. El vástago ó vara que brota del tallo ó tronco principal de la planta ó árbol. ‖ Metáfora. Serie de personas que traen su origen de un mismo tronco. ‖ En la imprenta, cerco de hierro con que se ciñe el molde en la prensa, apretándolo con varias cuñas ó tornillos que hay para este fin. ‖ ANDARSE POR LAS RAMAS. Frase familiar. Detenerse en lo menos sustancial de algún asunto, dejando lo más importante. ‖ ASIRSE Á LAS RAMAS. Frase familiar que se dice del que busca excusas frívolas para disculparse de algún hecho ó descuido. ‖ DE RAMA EN RAMA. Modo adverbial. Sin fijarse en objeto determinado, variando continuamente. ‖ EN RAMA. Modo adverbial que se usa hablando de los géneros ó primeras materias sin labrar, y en la imprenta, de las ediciones sin encuadernar. ‖ PLANTAR DE RAMA. Se dice de los árboles que se plantan con RAMA de otros árboles de su especie, á diferencia de los que se plantan con estaca ó hijuelos, que llaman barbados.

ETIMOLOGÍA. *Ramo:* catalán, *rama.*

Rama. Masculino. *Mitología indiana.* Séptima encarnación de Vichnou, nacido en Aude, de Daçaratha y de Kaouçalía, con tres hermanos. Una serpiente, que salió de la frente de Ravana, le envolvió en la cuna; pero fué hecha pedazos por el águila Garoudha. RAMA siguió á la soledad al brahmín Viçouamitra, quien le educó y le dió armas encantadas. Después recorrió el mundo con él, haciendo perecer muchos demonios y genios maléficos. Un ejército, enviado contra él por Ravana, fué destruído. Habiendo ido á la corte de Djanaka, que había prometido su hija Sita al que tendiese un arco mágico, consiguió cumplir la condición impuesta y fué llevado en triunfo al palacio de Aoude. Pero pronto Deçaratha, engañada por las intrigas de una nueva mujer, le desterró por doce años. RAMA, obligado á ceder el trono al hermano más joven, Bharata, principió de nuevo con el otro, Lakchmana, su vida de gloriosas aventuras; hizo alianza con Sougriva, rey de los monos, y con Djambouvau, rey de los osos; venció á Ravana, que le había robado á Sita; y levantó en la isla de Ceilán un templo á Siva. Posteriormente fundó un reino en la India, enfrente de aquella isla; inició á sus pueblos en la civilización y les enseñó á reverenciar á los dioses y á obedecer sus leyes. Dejó su imperio á su hijo Koucha y subió al cielo, con Sita, desde donde vela siempre por la felicidad de la tierra. La historia de RAMA es el asunto del famoso poema *Ramayana.*

Ramada. Femenino anticuado. ENRAMADA. ‖ RAMAJE.

Ramadán. Masculino. La cuaresma que observan los mahometanos. Es de treinta días, desde el principio de una luna hasta la otra.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ramadān*, de la raíz *ramed*, hervir con el ardor del sol, porque, cuando se adoptó este nombre, el mes de *Ramadán* caía en lo más caluroso del verano: francés, *ramadan* y *ramazan*, pronunciación turca y persiana; portugués, *ramadan, remedão;* catalán, *ramadá;* italiano, *ramazan.*

Reseña.—1. «Es de treinta días, desde el principio de la luna hasta la otra, en cuyo tiempo ayunan desde que sale el sol hasta que se pone, con tanto rigor, que no pueden comer ni beber, aun en peligro de muerte, ni tragar la saliva. Por la noche pueden comer lo que quieran de carnes, pescados, etc., y la emplean toda en bailes y regocijos. Trahe esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice se llamó así por ser en el mes de Setiembre, al cual llaman *Ramadán.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Como el año musulmán es lunar, y, por consiguiente, once días más corto que el nuestro, el RAMADÁN recorre todas las estaciones al cabo de treinta y tres años.

3. El RAMADÁN se anuncia en las grandes ciudades por medio de un cañonazo, así como en las pequeñas poblaciones por medio del pregón de los *muezzins*, llamando al pueblo á la oración.

Ramado, da. Adjetivo. Lleno de ramas.

ETIMOLOGÍA. *Ramar:* francés, *ramé.*

Ramafalias. Femenino plural. Ramas de los árboles raquíticas ó que salen fuera del orden natural ó que echan yemas improductivas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmus*, rama, y *fallĕre*, engañar.

Ramaje. Masculino. El conjunto de ramas ó ramos.

ETIMOLOGÍA. *Rama:* catalán, *ramat-*

Digitized by Google

ge; francés, *ramage;* italiano, *ramajo,* ramoso; *rameggio,* bordado de hojas.

Ramal. Masculino. Cada uno de los cabos de que se componen las cuerdas torcidas de cáñamo, esparto y otras materias, y también las sogas y pleitas, y así se dice: cuerda, soga, ó pleita de cuatro, de tres ó de trece RAMALES. ‖ El cabestro ó ronzal que está asido á la cabeza de la bestia. ‖ Parte ó trozo de una escalera. ‖ En las minas, cuevas, caminos, etc., la parte que arranca de la dirección principal. ‖ Metáfora. La parte ó división que resulta ó nace de alguna cosa con relación y dependencia de ella, como ramas suyas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rāmāle,* rama seca, palo de leña, forma de *rāmus,* ramo ó rama: catalán, *ramal.*

2. Los *ramales* son ramas ó *ramos* de cuerda.

Ramalazo. Masculino. El golpe que se da con el ramal. ‖ La señal que hace el golpe dado con el ramal; y por extensión se llama así la pinta ó señal que sale al rostro ú otra parte del cuerpo por algún golpe ó enfermedad; como la erisipela. ‖ Metáfora. El dolor que aguda é improvisadamente acomete en alguna parte del cuerpo; y así se dice: me dan unos RAMALAZOS en las espaldas, etc. ‖ Metáfora. El pesar ó especie sensible que sobrecoge y sorprende por no esperada, causada por lo común de alguna culpa de que no se recelaba pena. ‖ Metáfora. La resulta que á uno le sobreviene, regularmente por causa de otro.

ETIMOLOGÍA. *Ramal:* catalán, *ramalasso,* ramalazo; *ramalar,* encabestrar; *ramalada,* ramalazo, como golpe dado con el ramal.

Ramalias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas romanas en honor de Baco y de Ariana, á que se llevaban cepas cargadas de racimos.

Ramalico, llo, to. Masculino diminutivo de ramal.

Ramar. Neutro. Echar ramas los troncos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Rama:* francés, *ramer.*

Ramayana. Masculino. *Historia de la literatura.* Nombre que significa carrera de Rama; epopeya indiana, en lengua sanscrita y en 50.000 versos, en que se celebran las aventuras de Rama y que se atribuye al poeta Valmiki. Ha sido publicado en inglés por Carey y Marshman (Serampour, 1806 á 1819); en latín, por G. Escalígero (Bour, 1820 á 1826), y en francés por Hipp. Fauche (París, 1854-55).

Ramazán. Masculino. RAMADÁN.

Ramazo. Masculino. Golpe dado con rama ó ramo.

Rambla. Femenino. Terreno que las corrientes de las aguas dejan cubierto de arena después de las avenidas.

ETIMOLOGÍA. 1. Del árabe *ramla,* que quiere decir *arenal.* Así se llaman en muchas partes de España las quebradas de los montes por donde bajan las aguas cuando llueve; y también el terreno cubierto de arena que dejan después de las avenidas las corrientes de las aguas (MONLAU): catalán, *rambla.*

2. En efecto, es el árabe *ramla,* «planicie arenosa de gran extensión;» forma de *raml,* arena.

Reseña.—«Lo mismo que arenal. Covarrubias, citando á Diego de Urrea, dice ser voz arábiga. En algunas partes llaman así las quebradas de los montes por donde bajan las aguas cuando llueve.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ramblar. Masculino. Lugar donde se reunen varias ramblas.

Ramblazo. Masculino. El sitio por donde corren las aguas de los turbiones y avenidas.

ETIMOLOGÍA. *Rambla.*

Ramblizo. Masculino provincial. RAMBLAZO.

Ramento. Masculino. Nombre dado por algunos autores á las partes tenues que se asemejan á pequeñas porciones de piel.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmentum,* raspadura, forma de *rādĕre,* raer: francés, *ramentacé,* en forma de *ramento.*

Ramera. Femenino. La mujer que hace ganancia de su cuerpo entregada vilmente al vicio de la lascivia por el interés. ‖ A LA RAMERA Y AL JUGLAR, Á LA VEJEZ LES VIENE EL MAL. Refrán que advierte que los vicios de la mocedad se pagan en la vejez con los males que ellos mismos acarrean.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice se llamaron así, porque en otro tiempo vivían fuera de las ciudades, en unas chozuelas cubiertas de *ramas.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726):* catalán, *ramera.*

Ramería. Femenino. El burdel de mujeres públicas. ‖ El mismo vil y torpe ejercicio de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Ramera:* catalán, *ramería.*

Ramerilla, ta. Femenino diminutivo de ramera.

ETIMOLOGÍA. *Ramera:* catalán, *rameréta.*

Ramerita. Femenino. «Lo mismo que ramera, dicho por chiste ó gracejo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726)*

«*Ramerita* me llama la picaruela,
siendo de estas ramas una alameda.»
(ANTONIO DE MENDOZA, *Obras poéticas.)*

Ramero. Adjetivo. El halcón pequeño que salta de rama en rama.

Rameruela. Femenino diminutivo. «La ramera pobre y desastrada. Trae esta voz el padre Alcalá en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ramífero, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene ramos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmus,* rama, y *ferre,* llevar.

Ramificable. Adjetivo. Que puede ramificarse.

Ramificación. Femenino. Extensión, división y esparcimiento de alguna cosa. ‖ *Anatomía.* La división y extensión de las venas, arterias ó nervios que, como ramas, nacen de un mismo principio ó tronco. ‖ *Botánica.* División de un tallo en muchas ramas. ‖ Las mismas divisiones. ‖ Disposición de las ramas de un vegetal cualquiera.

ETIMOLOGÍA. *Ramificar:* catalán, *ramificació;* portugués, *ramificação;* francés, *ramification;* italiano, *ramificazione.*

Ramificado, da. Participio pasivo de ramificar.

ETIMOLOGÍA. *Ramificar:* catalán, *ramificat, da;* francés, *ramifié;* italiano, *ramificato.*

Ramificador, ra. Adjetivo. Que ramifica.

Ramificamiento. Masculino. RAMIFICACIÓN.

Ramificar. Activo. Dar forma de rama ó ramo. ‖ Neutro. RAMAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmus,* rama, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: provenzal, *ramificar;* francés, *ramifier;* italiano, *ramificare.*

Ramificarse. Recíproco. Esparcirse y dividirse en ramas alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *ramificar;* catalán, *ramificarse;* francés, *se ramifier;* italiano, *ramificarsi.*

Ramifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores nacen sobre las ramas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmus,* rama; y *flos, flōris,* flor.

Ramiforme. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un ramo.

ETIMOLOGÍA. *Ramo* y *forma.*

Ramilla, ta. Femenino diminutivo de rama. Metafóricamente se toma por cualquier cosa ligera de que alguno se vale para su intento.

ETIMOLOGÍA. *Rama:* catalán, *rameta;* provenzal, *ramilla;* francés, *ramilles;* latín, *rāmŭlus.*

Ramillete. Masculino. El conjunto de diversas flores ó hierbas especialmente olorosas, que ordenadas, colocadas y atadas sirven al deleite del olfato y al adorno. ‖ Metáfora. Especie de piña artificial de dulces ó de varias frutas, que se sirve en las mesas y en los agasajos. ‖ El adorno compuesto de figuras y piezas de mármol ó metales labrados en varias formas, que se ponen sobre las mesas en donde se sirven comidas suntuosas, y en los cuales se colocan diestramente los dulces, frutas, etc. ‖ Metáfora. La colección de especies exquisitas y útiles en alguna materia. ‖ DE CONSTANTINOPLA. MINUTISA.

ETIMOLOGÍA. *Ramillo:* catalán, *ramellet.*

Ramilletero, ra. Masculino y femenino. El que vende ó hace ramilletes. ‖ Especie de adorno que se pone en los altares, formado de una maceta ó pie, y encima diversas flores de mano que imitan un ramillete. Hácense también de hojas muy sútiles de plata y de otros metales.

ETIMOLOGÍA. *Ramillete:* catalán, *rameller, a, ramelleter, a.*

Ramillo, to. Masculino diminutivo de ramo. ‖ Provincial Aragón. DINERILLO.

ETIMOLOGÍA. *Ramo:* latín, *rāmŭlus, rāmuscŭlus;* italiano, *rametto, ramoscello;* francés del siglo XIII, *ramel;* mo-

Digitized by Google

derno, *rameau;* provenzal, *ramel;* catalán, *ramet;* burguiñón, *raimea.*

Ramírez. Nombre patronímico. El hijo de Ramiro. Hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Ramo.*

Ramírez (ANDRÉS). Iluminador español, que vivía en Sevilla á mediados del siglo XVI. Dejó hechos diferentes trabajos de mérito en los libros de coro de aquella magnífica catedral.

Ramírez Benavides (JOSÉ). Escultor español, hijo del anterior, y el que después de su muerte sostuvo á sus hermanos y la escuela de dibujo de Zaragoza. Dejó diferentes obras, como *estatuas, bajorrelieves* y otras esculturas en varios templos de aquella capital y su arzobispado.

Ramírez Benavides (JUAN). Pintor español, hermano del anterior, que nació en 1782. Aprendió el dibujo con su hermano y después pasó á Madrid, donde fué discípulo de Pedro Giacuinto. Su obra más notable es un cuadro que representa la *elección de Pelayo,* que le valió ser nombrado académico supernumerario de la de San Fernando.

Ramírez Benavides (MANUEL). Escultor español, hermano de los anteriores. Fué individuo de la Academia de San Fernando y tomó el hábito de cartujo en el convento de *Aula Dei*, donde murió en 1768 y en el que dejó varias obras.

Ramírez (CRISTÓBAL). Iluminador español, natural de Valencia, que vivía en el siglo XVI. Felipe II le pensionó para que pintase algunos libros del Escorial, como lo verificó, escribiendo el libro *Intonario*, en dos cuerpos, el *Oficio de difuntos* y el *Breviario nuevo en cantoría*.

Ramírez (FRANCISCO). Célebre general de artillería español, que nació en Madrid á principios del siglo XV. Asistió á la batalla de Zamora contra el rey de Portugal y sus aliados, siendo tan señalados los servicios que en ella prestó, que el rey Fernando *el Católico* le confió el mando de toda la artillería para la conquista de Granada. En 1485 se apoderó del castillo de Alhamar y de Cambel. En 1487, contribuyó poderosamente á la toma de Granada, batiendo dos torreones que ocupaba el enemigo, apoderándose del uno y derribando el otro. Se distinguió igualmente en la toma de Salobreña en 1495; y en 1499 fué enviado á sujetar á los moros de la Serranía de Ronda, que se habían sublevado, en cuya campaña fué muerto á principios de 1501. Se había casado con Beatriz Galindo, conocida por *la Latina*, en unión de la cual fundó un hospital en Madrid junto al santuario de Atocha, y otro para sacerdotes pobres.

Ramírez de Carrión (MANUEL). Escritor español del siglo XVI. Era mudo de nacimiento, y fué el primero y el único en su tiempo que enseñó á leer á los mudos y aun á pronunciar algunas palabras. Dejó escrita una obra titulada: *Maravillas de la naturaleza, en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales.*

Ramírez de Mendoza (BEATRIZ). Dama española, célebre por su piedad, que nació en Madrid en 1556 y murió en 1626. Estuvo casada con don Fernando de Saavedra, conde de Castellar, y habiendo enviudado muy joven, consagró su vida á obras piadosas. Socorrió á muchos pobres y dotó á muchos huérfanos; reformó la orden de la Merced, fundando tres conventos, el de Santa Cecilia de Rivas, el de Santa María de los Reyes y el del Viso del Marqués. Fundó otro de religiosas carmelitas descalzas en Alcalá de Henares, y otro, en Madrid en su propia casa con el título de *Corpus-Christi*, que luego se llamó las *Carboneras*, en el cual tomó el hábito y acabó sus días en opinión de santidad.

Ramírez (GRACIÁN). Caballero español, natural de Madrid, que vivía á principios del siglo VIII. Al ocupar los moros su villa natal, se retiró á una casa que poseía á orillas del Jarama, y como tuviera costumbre de visitar el santuario de Atocha, encontró un día que había desaparecido la imagen del templo. Después de buscarla por las inmediaciones, la encontró, al fin, oculta entre la maleza en el sitio que hoy ocupa la iglesia, que él hizo voto de edificar. Apenas hubo dado principio á la obra, los moros de Madrid, creyendo que trataba de levantar algún castillo, salieron y le acometieron á fin de impedirlo; pero GRACIÁN, reuniendo su gente y muchos cristianos ocultos en las cercanías, hizo frente á los moros, los rechazó hacia la villa y, penetrando detrás de ellos, los expulsó definitivamente, quedando por suyo Madrid, que luego fortificó y guarneció. Estos hechos se verificaron por los años de 720. (SALA.)

Reseña.—1. Abultados y numerosos volúmenes dedicaron los historiadores de Madrid á recoger las remotísimas tradiciones relativas á la *imagen de la Virgen de Atocha*, que suponen obra de san Lucas y de Nicodemus, traída de Antioquía nada menos que por alguno de los apóstoles y colocada en una ermita de aquellos prados, que producían ya la hierba *tocha* ó *atocha* (esparto) que les dió nombre.

2. Sigue á esa tradición la leyenda de que, al verificarse la invasión sarracena, algunos vecinos escondieron la imagen en aquellos *atochares* donde la encontró GRACIÁN RAMÍREZ, cuando con un puñado de hijodalgos y hombres buenos emprendió una reconquista de la villa, que resulta á todas luces imaginaria, porque no hay historiador que hable de ella más que al tratar de un milagro de la Virgen, que tuvo lugar en esta forma. Cuentan que temeroso el tal GRACIÁN del resultado de su tentativa, después de encomendarse á la Virgen de Atocha, degolló por su propia mano á su mujer y á sus hijas para que, caso de derrota, no cayesen en poder de los moros; pero habiendo logrado reconquistar á Madrid, se arrepintió de su bárbara previsión, y volviendo al santuario de Atocha, se encontró con que la Virgen, en premio de su heroicidad, había vuelto á la vida á las víctimas, que se hallaban sin más novedad que las señales del cuchillo. Esta historia se repitió en prosa y verso y Don Francisco Rojas la llevó al teatro, convirtiéndola en la comedia: «*Nuestra Señora de Atocha*»

Ramírez (JOSÉ). Teólogo, literato y pintor español, que nació en Valencia en 1624 y murió en 1692. Fué discípulo en pintura de Jerónimo Espinosa, ejecutó varias obras de mérito; entre ellas: *Nuestra Señora de la Luz*, para el oratorio de San Felipe Neri de su ciudad natal; varios cuadros para el claustro de la misma casa y otros para diferentes retablos. Escribió la *Vida de san Felipe Neri*, dedicándola al papa Inocencio XI.

Ramírez (JUAN). Escultor español, que nació en Aragón en 1680 y murió en 1740. Fué discípulo de Gregorio Mesa en Zaragoza y adquirió en poco tiempo gran reputación. Deseoso de estimular la afición al arte, especialmente en sus hijos, estableció en su casa una especie de academia, que fué el núcleo de la de san Luis de aquella ciudad. Las obras más notables que dejó son: *tabernáculo para el trascoro de la catedral de la Seo de Zaragoza; san Pedro Arbués;* la *Concepción; san Jerónimo; san Miguel* y otras muchas *estatuas.*

Ramiro I. Rey de Aragón, hijo natural de Sancho III, de Navarra. Sucedió á su padre en 1035 en el gobierno de Aragón, de que fué el primer rey. Reunió á sus Estados los de su hermano González, rey de Sobrarbe, y murió en 1063, combatiendo contra Sancho, infante de Castilla y de León. Le sucedió Sancho Ramírez.

Ramiro II. Rey de Aragón, llamado *el Monje*, é hijo de Sancho Ramírez. Fué sacado del claustro para colocarle en el trono á la muerte de Alfonso I, *el Batallador*, mientras los navarros elegían á García Ramírez IV. Abdicó en favor de su hija Petronila en 1137 y murió en 1147. Le sucedió ésta en unión de Raimundo Berenguer IV.

Ramiro I. Octavo rey de León, hijo de Bermudo I. Empezó á reinar en 843 y murió en 850. Venció á Nepociano, que trataba de usurparle la corona, mandando sacarle los ojos y encerrarle en un monasterio; rechazó en 844 á los normandos, que habían hecho un desembarco en la Coruña, cogiéndoles muchos prisioneros y quemando sus naves. Sofocó una conjuración, dirigida por Aldroito, conde de Palacio, á quien hizo igualmente sacar los ojos. Derrotó varias veces al rey moro Abd-er-Rahmán; y la última de ellas, en la célebre batalla de Clavijo, en que, según cuenta la tradición, se apareció en los aires el apóstol Santiago, dando esfuerzo y

Digitized by Google

valor á los cristianos. Murió al año siguiente de aquella batalla y tuvo por sucesor á su hijo Ordoño.

Ramiro II. Décimoquinto rey de León, hijo de Ordoño II y hermano de Alfonso IV. Empezó á reinar en 927 y murió en 950. Hallábase combatiendo contra los moros, cuando su hermano, que había abdicado en él la corona, se sublevó, y apoyado por la ciudad de León, reclamó los derechos que había renunciado; pero RAMIRO, dejando á los moros, sitió la ciudad sublevada y Alfonso se rindió á discreción. Castigados con la pérdida de la vista los autores de aquella rebelión, entre los que se contaban los tres hijos de Fruela. RAMIRO puso todo su cuidado en el sosiego y tranquilidad interior del reino, lo cual no tardó mucho en conseguir. Proseguida la guerra contra Abd-er-Rahmán, logró sobre. él considerables victorias, si bien no pudo impedir que los musulmanes devastaran en represalias las villas abiertas de León y Galicia. Para evitar aquellas exacciones, quiso cortarles la retirada; pero fué batido en Douro en 929. Aprovechándose de las disensiones que minaban el califato de Abder-Rahmán, se coaligó con el walí de Santarén, llegó por la parte de la Lusitania hasta Badajoz y Lisboa, y, vuelto á Castilla, ganó á los musulmanes la plaza de Madrid, llevó sus armas hasta Alcalá y Toledo, y unido con Fernán-González, destruyó las huestes coaligadas de los reyes moros de Córdoba y Zaragoza. No satisfecho aún con aquella victoria, penetró en Aragón, rindió, taló y saqueó varias plazas, obligó al rey moro á que le rindiese parias y ganó últimamente la famosa batalla de Simancas, en que se dice que los mahometanos tuvieron 80.000 muertos y muchos prisioneros. Esto no le valió para defender la plaza de Zamora, que reconquistó en 939, pero que perdió de nuevo en 940, después de haber sido vencido en los campos de San Esteban de Gomar. Verificada esta batalla, hizo con Abder-Rahmán la paz, que duró diez años y que no se vió interrumpida sino por una rebelión pronto apaciguada de los condes de Castilla; al cabo de este tiempo, llevó otra vez la guerra á los infieles y les ganó la batalla de Talavera, después de lo cual le atacó una enfermedad y murió.

Ramiro III. Décimo octavo rey de León, hijo de Sancho *el Craso*. Aclamado por los leoneses, subió al trono á la edad de cinco años, en 967, bajo la tutela de su madre, y murió en 982. Durante su reinado penetraron en Galicia los normandos, y por espacio de un año estuvieron talando aquella comarca; pero al cabo de él fueron atacados por el conde Gonzalo Sánchez, que los exterminó casi del todo. El carácter áspero de RAMIRO produjo tal descontento entre los grandes del reino, que los de Galicia se alzaron y proclamaron á Bermudo, primo de RAMIRO; acudió éste á sofocar la insurrección y se dió una batalla en Portela de Arenas, en que quedó indecisa la victoria. RAMIRO volvió á León y murió al poco tiempo á la edad de veinte años, habiendo reinado quince.

Ramiza. Femenino. El conjunto de ramas cortadas, ó lo que se hace de ramas.

Ramnáceas. RÁMNEAS.

Rámneas. Femenino plural. *Botánica*. Género de plantas cuyo tipo es el ramno.

ETIMOLOGÍA. Griego Ῥάμνος *(Rhámnos)*, antigua ciudad del Asia, de donde procede este género de plantas; francés, *rhamnées*.

Ramnes ó **Ramnenses**. Masculino plural. *Historia antigua*. Nombre de una de las tribus de la antigua Roma, compuesta de romanos, después de su unión con los sabinos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rhamnes, rhamnēnses*, una de las tres centurias de caballeros establecida por Rómulo; orden de caballeros. (HORACIO.)

Ramno. Masculino. *Botánica*. Nombre aplicado al espino cerval. ‖ Zarza blanca. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. *Rámneas:* francés, *rhamnus*.

Ramo. Masculino. RAMA; aunque rigurosamente RAMO se entiende el ya cortado del árbol. ‖ RISTRA. ‖ Parte ó tratado especial de alguna ciencia, arte ó gobierno. ‖ Negocio, incumbencia de algunos cargos ó comisiones que se parten entre varios. ‖ Artículo, hablando de mercancías. ‖ Entre pasamaneros, el conjunto de hilos de seda con que se hacen las labores ó figuras de las cintas. ‖ El pedazo ó parte separada de algún todo. ‖ Metáfora. Cualquiera de las especies que se originan de alguna cosa no material. ‖ Metáfora. La enfermedad imperfecta ó que no ha llegado á ser conocidamente tal, y se extiende á otros defectos; y así se dice: RAMO de perlesía, de loco, etc. ‖ VENDER AL RAMO. Frase. Vender el vino por menor los cosecheros.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāmus*, ramo, *rāmex*, vara, pértiga: italiano, *ramo;* francés del siglo XIII, *reime, rain, raime;* siglo XV, *raim;* siglo XVI, *rame*, forma moderna; provenzal, *ram, ramp;* catalán, *ram;* burguiñón, *rain;* picardo, *raime*.

Ramojo. Masculino. El conjunto de ramas cortadas de los árboles, especialmente cuando son pequeñas y delgadas.

1. Ramón. Nombre propio de varón: SAN RAMÓN.

2. Ramón. Masculino. Las ramas que cortan los pastores para apacentar los ganados en tiempo de muchas nieves. ‖ El ramaje que resulta de la poda de los olivos y otros árboles.

Ramón Berenguer IV. Conde de Barcelona. Fundó el célebre monasterio de Poblet; tomó á los moros Fraga y Lérida; fué de incógnito á defender en campo cerrado á la emperatriz de Alemania, acusada de adulterio; venció á sus enemigos y recibió las felicitaciones personales de aquella emperatriz, que le hizo una visita en Barcelona, y el título de marqués de la Marca que le confirió el emperador, y murió en 1162.

Reseña histórica.—1. Este conde fué el que otorgó el famoso *fuero de* DAROCA á mediados del siglo XII, 1142.

2. Además de estos fueros, DAROCA disfrutaba otros, según resulta del otorgado á la villa de Cacela el año 1129: «Concedo á vosotros, vecinos de Cacela, los mismos fueros de que gozan presentemente los pobladores de DAROCA y de Soria:» *concedo vobis vicinos de Cassela tales foros quales habent illo populatores de* DAROCA *et de Soria. (Pergamino original en el archivo de la misma ciudad, caja 17, número 1.°)*

3. El *Fuero de* DAROCA contiene sobre cien estatutos ó disposiciones, lo cual da una idea de su importancia.

4. Hízose la carta en el mes de Noviembre, era de 1180, y aparecen las siguientes firmas: signo ✠ del conde Ramón; signo ✠ del rey Alfonso.

Ramoneado, da. Participio pasivo de ramonear.

ETIMOLOGÍA. *Ramonear:* francés, *ramoné*.

Ramonear. Neutro. Cortar las ramas de los árboles. ‖ Cortar los animales para su pasto los ramos de los árboles.

ETIMOLOGÍA. *Ramón:* francés, *ramoner*, limpiar el cañón de una chimenea.

Ramoneo. Masculino. El acto de ramonear.

ETIMOLOGÍA. *Ramonear:* francés, *ramonage*.

Ramos. Masculino plural. El conjunto de hilos de seda que se urden para hacer los galones. ‖ Nombre patronímico de varón: hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Ramo*.

Ramos Pareja (BARTOLOMÉ). Reformador de la música, que nació en Salamanca en 1535 y murió en 1641. Nombrado por Nicolás VI, en 1582, para desempeñar la cátedra de música de Bolonia, combatió á los partidarios de Guido de Arezzo y publicó en 1595 su *Tratado de la música*, que reformó completamente el arte.

Ramos (DOMINGO DE). *Historia*. Domingo que precede á la fiesta de pascuas en la Iglesia católica, llamado así por los RAMOS que en ese día se llevan en la procesión, en memoria de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, antes de la Pasión. También se le llama *domingo de las palmas y pascuas floridas*.

Ramoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchos ramos ó ramas.

ETIMOLOGÍA. *Rama:* latín *ramōsus*, en Lucrecio; *rāmŭlōsus*, en Plinio: italiano, *ramoso;* francés, *rameux;* catalán, *ramós, a*.

Rampa. Femenino. CALAMBRE. ‖ Declive formado suavemente para bajar sin escalones.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano, *rampa;* francés, *rampe;* provenzal, *rapa*.

2. El italiano tiene *rampo*, corchete.

Digitized by Google

Reseña 1.ª—«En el sentido de calambre es voz de la provincia de Murcia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—RAMPA. En la acepción de declive formado suavemente para bajar sin escalones, viene del latín *repere*, *reptare*, del griego *herpein*.

RAMPA por calambre (pasmo repentino ó constricción tetánica y dolorosa de algunos músculos); en francés, *crampe;* en catalán, *rampa;* en italiano, *granchio* (por *canchro*, cangrejo); en inglés, *cramp*, viene del teutónico *krampff*, que significa gancho, y también calambre. Este origen de la voz *calambre* es mucho más razonable que los que trae Covarrubias: 1.º, del latín *calens* ó *calere*, tener calor; 2.º, del griego *chālasma*, torpor, entorpecimiento; 3.º, corrupción de *cancabre*, de cáncer, *cangrejo*.—La etimología que da Rosal es ingeniosa: «*Calambre*, como *calamen*, de *calamo*, que es la *caña*, á la cual es muy semejante este accidente, porque ella, aunque tiene muchos nudos y coyunturas, no las manda ó juega; que tal parece la pierna, brazo ó dedo con calambre, sin poder doblar las coyunturas cual una caña.» (MONLAU.)

Rampante. *Blasón.* Adjetivo que se aplica al león ú otro animal que está en el campo del escudo de armas con la mano abierta y las garras tendidas en ademán de agarrar ó asir.

ETIMOLOGÍA. Flamenco *rapen*, echar la garra: bávaro, *rampfen;* italiano, *rampare:* francés, *ramper*, verbo; *rampant*, adjetivo. (DÍEZ, LITTRÉ.)

Rampiñete. Masculino. Aguja de que usan los artilleros, y es un hierro largo con una punta torcida, la cual sirve para reconocer por el fogón el metal de la pieza.

ETIMOLOGÍA. *Rampante.*

Ramplón, na. Adjetivo que se aplica al calzado ó zapato tosco y de suela muy gruesa. ‖ Metáfora. Tosco, grosero, inculto, desaliñado, vulgar. ‖ Masculino. Especie de taconcillo que se forma en la cara inferior de las herraduras á la punta de los callos, para suplir en las caballerías algunos defectos de los cascos ó huellos. ‖ Piececita de hierro en forma piramidal que se pone en la lumbre y callos de las herraduras para que las caballerías, haciendo hincapié sobre el hielo, puedan caminar por él sin resbalarse. ‖ A RAMPLÓN. Modo adverbial. Con herraduras de RAMPLÓN ó con RAMPLONES.

Ramploncillo. Masculino diminutivo de ramplón.

Ramplojo. RAMPOJO.

Rampojo. Femenino. El escobajo que queda después de quitados los granos de uva al racimo. Es voz usada en Castilla la Vieja y en otras partes. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rampollo. Masculino. La rama que se corta del árbol para plantarla.

Ramujo. Masculino. RAMOJO.

Ramulorio. Masculino. LAUREL.

Ramus (PEDRO LA RAMEE, *llamado).* Célebre filósofo, matemático, gramático y filólogo francés, que nació en Picardía en el siglo XVI. Fué uno de los primeros en combatir la filosofía escolástica y en sustituir el razonamiento á la autoridad de los antiguos. Francisco I le prohibió escribir ó enseñar alguna cosa contraria á la doctrina de Aristóteles, á consecuencia de haber publicado una *Lógica* y observaciones sobre el filósofo griego. Enrique II levantó aquella prohibición y le nombró profesor de filosofía y elocuencia en el Colegio Real. Después de muchas persecuciones que le obligaron á trasladarse á Alemania, volvió á París, donde pereció en 1592 víctima de la matanza de san Bartolomé. Sus obras más notables son: *Institutiones dialecticæ; Animadversiones in dialecticam Aristotelis; Aritmethicæ libro III; Gramática francesa; De moribus veterum Gallorum.*

Reseña —1. Nació en el Vermandois hacia el año 1502.

2. Siendo muy joven, fué á París, donde la miseria le redujo á servir como criado en el colegio de Navarra.

3. En fuerza de pasarse las noches estudiando, por no permitírselo sus faenas durante el día, se encontró en aptitud de seguir un curso de filosofía en las escuelas, y, al cabo de tres años y medio, recibió el título de maestro en artes.

4. Dedicado á combatir la doctrina de Aristóteles, en 1543 publicó sus dos primeras obras, tituladas respectivamente: *Institutiones dialecticæ* y *Animadversiones in dialecticam Aristotelis*, excitando con ellas gran turbación en la universidad de París.

5. Tratado de impío y sedicioso, su causa pasó al Parlamento; pero Francisco I llamó el asunto á su Consejo.

6. RAMUS rechazó victoriosamente las acusaciones de Govea; pero, á pesar de ello, fué condenado; su enseñanza filosófica, suprimida; y sus libros, prohibidos.

7. Al año siguiente, empezó á dar sus lecciones en el colegio de Presles, de donde la Sorbona quiso arrojarle. El *Parlamento*, no obstante, le sostuvo en su puesto y el cardenal de Lorena hizo anular el decreto de condenación de 1543, obteniendo para él la cátedra de filosofía y de elocuencia del colegio de Francia, en 1551.

8. Sin embargo, las persecuciones no cesaron para él, llegándose hasta imputarle como crimen la manera con que pronunciaba las palabras *quisquis* y *quanquam*, siendo precisa una sentencia del Parlamento (¡cosa rara!) que justificase *la ortodoxia de su pronunciación.*

9. En 1562, presentó á Carlos IX un plan para la reforma de la universidad.

10. En 1567 abandonó á París á causa de sus opiniones religiosas y se refugió en el campamento del príncipe de Condé, asistiendo con él á la batalla de Saint-Denis.

11. Después de la paz viajó por Alemania, con permiso de Carlos IX y volvió á Francia en 1571.

12. La noche de san Bartolomé, unos cuantos asesinos le degollaron en su habitación del colegio de Presles. Su muerte se atribuye á uno de sus antagonistas en filosofía, Charpentier, profesor de matemáticas en el Colegio de Francia.

13. RAMUS no trató nunca de otra cosa que de perfeccionar la lógica; pero se le deben importantes mejoras en la retórica, las matemáticas y la gramática.

14. Se le acusa de haber tomado de Vives algunas de sus invenciones, de haber prodigado las divisiones en sus escritos y de haber abusado del método diquiotómico.

15. *Bibliografía.*—Sus principales obras, además de las ya citadas, son: *Aritmética libri III* (París, 1555); *Rhetoricæ distinctiones* (1549); *In IV libros Georgicorum et in Bucolica Virgilii prælectiones* (1555-56); *Ciceronianus* (1556); *Scholæ grammaticæ libri II* (1559); *Liber de moribus veterum Gallorum* (1559), traducida al francés por Miguel de Castelnau; *Liber de militia C. J. Cæsaris* (1559); *Grammatica latina* (1558); *Grammatica græca* (1560); *Gramática francesa* (1562), en que propone algunas reformas ortográficas, que se han conservado; entre otras, la distinción entre la *u* y la *v*, entre la *i* y la *j*, y entre las tres especies de *e* (é, è, e); *Comentarios de religione christiana libri IV* (Francfort, 1576); y *Præfationes, Epistolæ, Orationes* (París, 1577). Sus *obras completas* no han sido nunca coleccionadas; la *Biblioteca imperial de París* posee más de una tercera parte de ellas.

16. Para ampliar estos apuntes, puede verse: Ch. Waddington, RAMUS, *su vida, sus escritos y sus opiniones* (París, 1855).

Ramusque. Masculino. Especie de sombrero de pelo blanco, que se usa en el verano.

Rana. Femenino. Reptil de unas dos ó tres pulgadas de largo. Tiene el lomo de color verde más ó menos fuerte con manchas negras, que se aumentan con la edad, y tres rayas pajizas, que discurren por toda su longitud; el vientre blanco, la cabeza grande, los ojos saltones, con las niñas de ellos de color de oro, y las patas casi dobles de largo que el resto del cuerpo. No tiene cola, vive en agua dulce, se mantiene de insectos acuátiles ó terrestres, pasa el invierno adormecida y oculta debajo de tierra, es de vida muy tenaz y de voz desagradable, anda y nada á saltos, es muy ágil y lijera, y su carne se reputa un manjar sano y delicado. ‖ Plural. RÁNULA. ‖ RANA DE ZARZAL. Reptil semejante á un sapillo, con el cuerpo lleno de verrugas: su parte posterior es obtusa, y la inferior está sembrada de infinidad de pintas, los piés delanteros tienen cuatro dedos, y los traseros cinco, algo separados en forma de mano. ‖ MARINA Ó PESCADORA. Pez, PEJESAPO. ‖ NO SER RANA. Frase metafórica y familiar que se dice del que es hábil y apto en alguna mate-

Digitized by Google

ria, ó sobresaliente en otro concepto cualquiera. || CUANDO LA RANA TENGA Ó CRÍE PELOS. Expresión familiar que se usa para dar á entender un largo plazo en que se ejecutará alguna cosa, ó que se duda de la posibilidad de que suceda.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāna*, rana, *rānŭla*, ranilla: italiano, *ranochia;* francés antiguo, *raine*, rana, *rainette*, ranilla; *ranouille*, *renouille;* moderno, *grenouille (g-renouille);* provenzal, *rana*, *rayna*, *granoilla*, *granolha* del antiguo *ranoilla*, *ranolha;* catalán, *granota (g-ranota)*, *rana;* provincial, *granot;* lorenés, *guernouille;* Berry, *grenoille*, *guernoille;* picardo, *raine*, *raigne*, *guernouille;* Franco-Condado, *renoille;* walón, *rainn*.

Rana (JUAN). El comediante más gracioso que conoció España. Según el erudito señor Caramuel, floreció en tiempo de los reyes Felipe III y IV, gozando de tal valimiento, que libertó de la pena ordinaria á su sobrina, la famosa comedianta Bárbara Coronel, de la cual sospecharon las justicias de Guadalajara si podría haber tenido parte ó sido causa de la muerte de su marido Francisco Jalón. En los *entremeses* de Benavente se nombra mucho y siempre con grande elogio á nuestro biografiado: y el citado señor Caramuel consigna, en prueba de la agudeza y de la libertad de que gozaba JUAN RANA, lo que hizo una vez en el salón del palacio del Bello *(ó Buen)* Retiro, donde se representaban comedias. Este salón tenía alrededor algunas ventanas y balcones, que correspondían á los aposentos desde los cuales contemplaban los grandes las representaciones. En un entremés, haciendo RANA de alcaide de palacio, introdujo dos forasteros á quienes mostró el teatro lleno de preciosas pinturas, exclamando: «Este es el salón donde se cantan y representan las comedias. El rey y la reina se sientan allí; aquí, los infantes; los grandes en aquella parte:» y volviéndose á mirar un balcón en el que se hallaban sentadas dos señoras de la primera nobleza, añadió: «Contemplad aquellas pinturas: ¡qué bien y qué al vivo están pintadas aquellas dos viejas! No les falta más que la voz, y si hablasen, creería yo que estaban vivas, porque, con efecto, el arte de la pintura ha llegado á lo sumo en nuestro tiempo.» JUAN RANA aludía á la costumbre de las damas de pintarse la cara, que un célebre poeta de aquella época satirizó en una famosa composición, de la cual vamos á transcribir algunos versos:

«No tienen las boticas ni oficinas
De alambiques y botes copia tanta,
Ni emplastos para varias medicinas,
Cuanto la dama cuando se levanta
En sus arquillas halla de compuestos,
Que consume al espejo, haciendo gestos.»

Aquella broma no tuvo consecuencias desagradables para JUAN RANA, que era grandemente estimado de la corte. Con razón decía Sancho á su amo que los recitantes eran gente alegre y de placer, y que todos les favorecían y estimaban.

Reseña.—1. Bajo este apodo se hizo celebérrimo COSME PÉREZ, el gracioso más sazonado que hubo en su época, en la que, según la expresión de Luis Quiñones de Benavente, Madrid *estaba chorreando graciosos*, tales como Besón, Frutos, Heredia, Lobaca, Mencos, Valcázar, Osorio y Treviño, competidor de COSME, por quien dijo Benavente en una *loa*, que representó la compañía de Antonio de Prado:

Dándose estaba JUAN RANA
de las astas con Treviño.

2. Fué tal el renombre que llegó á adquirir con el apodo de RANA, que puede llamarse su nombre de guerra, pues en los entremeses siempre se le denominaba así, y el citado Benavente, que le sacó en muchos con tal mote, escribió uno titulado: *El doctor* JUAN RANA, en que él era el protagonista. Calderón escribió otro denominado: *El desafío de* JUAN RANA. Sobresalió en los papeles de alcalde simple: así es que en una loa que escribió Benavente para empezar á trabajar la compañía de Lorenzo Hurtado, dice éste, haciendo testamento:

Mando á JUAN RANA *los simples*
y los alcaldes perpétuos.

3. En *El Guardainfante*, del mismo autor, dice:

Señora mosquetería,
escucha á vuestro JUAN RANA.
Yo ¿no so alcalde perpétuo?
Vos ¿no me disteis la vara?

Representó en muchas compañías; pero especialmente en la de Pedro de la Rosa. Poseyó en la calle de *Cantarranas* (hoy, de Lope de Vega) *unas casas*, que probablemente no sería más que una *de dos pisos*, pues sabido es que á las que tenían en Madrid esta elevación, se las llamaba *un par de casas*. Según *El libro de los representantes*, que existe en la Biblioteca Nacional, y en el que se declara su verdadero nombre de COSME PÉREZ, estuvo casado con María de Acosta, de quien tuvo una hija. Otros dicen que también fué su mujer Bernardina Manuela Ramírez, en cuyo caso debió serlo en primeras nupcias. Puede esto conjeturarse, porque el año de 1623, en que COSME debía ser muy joven, toda vez que se sabe por Barrionuevo que aun trabajó en una fiesta real del Retiro en 1665, iba en la compañía de Antonio García del Prado, de la que también formaba parte Bernardina Manuela, y sin gran violencia puede deducirse que esto sería por estar ya unidos en matrimonio. Por lo menos, eran contemporáneos en las tablas.

4. Su muerte acaeció en el año de 1673.

Ranacuajo. Masculino. Reptil. RENACUAJO || Hombrecillo pequeño y despreciable.

ETIMOLOGÍA. Latín *rānuncŭlus*, ranilla.

Ranario, ria. Adjetivo. *Historia natural*. Concerniente ó parecido á la rana.

Rancajada. Femenino. Desarraigo, la acción de arrancar de cuajo las plantas, sembrados ó cosas semejantes.

ETIMOLOGÍA. *Rancajo*.

Rancajado, da. Adjetivo. Herido de algún rancajo.

Rancajador, ra. Masculino. El que rancaja.

Rancajadura. Femenino. RANCAJADA.

Rancajamiento. Masculino. RANCAJADA.

Rancajar. Activo. Desarraigar ó arrancar de cuajo las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Rancar*.

Rancajo. Masculino. La punta ó astilla de cualquier cosa que se clava en la carne.

ETIMOLOGÍA. *Rancar*.

Rancar. Activo anticuado. ARRANCAR.

Ranciadura. Femenino. RANCIDEZ.

Ranciamente. Adverbio modal. De un modo rancio; esto es, antiguo.

ETIMOLOGÍA. *Rancia* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *rancĭdè*.

Ranciarse. Recíproco. ENRANCIARSE.

Rancidez. Femenino. La calidad de lo rancio.

ETIMOLOGÍA *Rancio:* latín, *rancor;* catalán antiguo, *ranciesa;* moderno, *ranció;* francés, *rancidité;* italiano, *rancidezza*, *rancidità*.

Rancido, da. Adjetivo anticuado. RANCIO.

Rancio, cia. Adjetivo. Lo que muda el color, olor y sabor, adquiriendo una especie de corrupción por haberse guardado y detenido mucho tiempo. Aplícase por lo regular al tocino salado. Se usa muchas veces como sustantivado; y así se dice que el tabaco tiene RANCIO. || Añejo, antiguo ó conservado por mucho tiempo. Dícese especialmente del vino. || Se aplica con mucha frecuencia metafóricamente en estilo familiar; y así decimos: «política RANCIA, RANCIA manera de pensar.»

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *ghrāna (gh-rāna)*, nariz; *ghrā (gh-rā)*, olfatear: griego, ῥίν *(rhín)*, nariz; latín, *rancĭdus*, rancio; alemán, *rieshen;* italiano, *rancido;* francés de Pareo, *rancide;* moderno, *rance;* provenzal, *ranc;* catalán, *ranci*, *a*.

2. El latín tiene *rancescĕre* y *rancĭdāre*, ponerse rancio; catalán, *rancejar;* francés, *rancir*.

Rancioso. «Vale también como cosa de aceite.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rancioso, sa. Adjetivo. RANCIO.

Rancón. Masculino anticuado. RINCÓN.

Ranconado, da. Adjetivo anticuado. ARRINCONADO.

Rancor. Masculino anticuado. RENCOR.

Rancurar. Activo anticuado. RANCURAR.

Rancheadero. Masculino. Lugar ó sitio donde se ranchea.

Rancheado, da. Participio pasivo de ranchear.

ETIMOLOGÍA. *Ranchear:* francés, *rangé;* provenzal, *rengat*.

Digitized by Google

Rancheador, ra. Masculino. El que ranchea.

ETIMOLOGÍA. *Ranchear:* francés, *rengeur, rangeuse.*

Ranchear. Neutro. Formar ranchos en alguna parte ó acomodarse en ellos. Se usa también como recíproco. ‖ Activo americano. Buscar con solicitud á alguno. ‖ Americano. Saquear las casas de los enemigos. ‖ Robar.

ETIMOLOGÍA. *Rancho:* francés, *renger;* provenzal, *rengar.*

Rancheo. Masculino. Acto ó efecto de ranchear. ‖ Americano. SAQUEO, ROBO.

ETIMOLOGÍA. *Ranchear:* francés, *rangement.* (Siglo XVI, *Diccionario de* MONET.)

Ranchera. Adjetivo. *Marina.* Epíteto de la boga mala.

Ranchería. Femenino. El sitio, paraje ó casa en el campo, donde se recoge la gente de un rancho.

Ranchero. Masculino. El que compra y guisa para el rancho y cuida de él. Es muy frecuente en la milicia.

ETIMOLOGÍA. *Rancho:* catalán, *ranxero.*

Rancho. Masculino. La junta de varias personas que en forma de rueda comen juntas y la misma comida. Dícese regularmente de los soldados. ‖ CHACRA. Lugar ó sitio desembarazado para pasar ó transitar la gente ó hacer otra cosa; y así se dice: hagan RANCHO, por hagan lugar. ‖ Metafórico y familiar. La unión familiar de algunas personas separadas de otras y que se juntan á hablar ó tratar alguna materia ó negocio particular. ‖ *Marina.* Paraje determinado en las embarcaciones para alojarse ó acomodarse los individuos de la dotación; y así se dice: RANCHO del armero. ‖ *Marina.* Cada una de las divisiones que se hace de la marinería para el buen orden y disciplina en los buques de guerra; y así alternan en las faenas y servicios por RANCHOS. ‖ *Marina.* La provisión de comida que embarca el comandante, ó los individuos que forman RANCHO, ó están arranchados. ‖ DE SANTA BÁRBARA. La división que hay debajo de la cámara principal de la nave donde está la caña del timón. ‖ ALBOROTAR EL RANCHO. Frase familiar. ALBOROTAR EL CORTIJO. ‖ ASENTAR EL RANCHO. Frase familiar. Pararse ó detenerse en algún paraje para comer ó descansar, ó quedarse de asiento en alguna parte.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán *hring,* círculo: alemán, *Rang;* sueco, *rang;* inglés, *rank;* céltico: kimry, *rhenge;* bajo bretón, *renk;* irlandés, *ranc;* Berry, *raing;* picardo, *ringue:* francés del siglo XI, *renc;* moderno, *rang;* provenzal, *renc, rengua;* catalán, *ranxo.*

2. *Rancho* y *rango* son la misma palabra de origen.

Randa. Femenino. Adorno que se suele poner en vestidos y ropas, y es una especie de encaje labrado con aguja ó tejido, el cual es más grueso y los nudos más apretados que los que se hacen con palillos.

ETIMOLOGÍA. 1. Alemán *Rand,* borde; provenzal, *randa,* extremo.

2. No merece atención la conjetura que cita la Academia: «Covarrubias le deduce del latino *retis,* por ser como redecilla.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Randado, da. Adjetivo. Lo que está adornado con randas.

Randaje. Masculino. Punto de randa ó encaje.

Randal. Masculino. Tela hecha en figura de randa, ó la pieza de randas.

Randera. Femenino. La que hace randas.

Randilla. Femenino. Hierro que sirve para dorar los libros.

ETIMOLOGÍA. *Randa.*

Raneta. Femenino. Especie de manzana pequeña y agridulce.

ETIMOLOGÍA. *Rana,* por su pequeñez.

Ranfo. Prefijo técnico, del griego ῥάμφος *(rhámphos),* pico.

Ranfoteca. Masculino. *Ornitología.* Tegumento córneo, ó cutáneo, del pico de los pájaros.

ETIMOLOGÍA. *Ranfo* y *thékē,* receptáculo; ῥάμφος θήκη: francés, *rhamphothèque.*

Rangífero. Masculino. Cuadrúpedo. TARANDO.

ETIMOLOGÍA. Francés, *rangifère,* nombre inventado por los latinistas del siglo XVI.

Rangiro. Masculino. *Zoología.* «Especie de ciervo, el cual se cría en Noruega y Suecia, y algunos lo han visto en Polonia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rango. Masculino. Clase á que cada uno pertenece en la sociedad. ‖ Orden, disposición respectiva de varios objetos en una línea dada. ‖ El conjunto de consideraciones ó miramientos que corresponden á sujeto dado según su categoría.

ETIMOLOGÍA. *Rancho.*

Reseña.—El RANGO es el *rancho* de las altas clases, como el *rancho* es el RANGO de las condiciones humildes.

Rangua. Femenino. Pieza de hierro ú otro metal en que juega el gorrón ó espiga de las máquinas, cavado en el medio á proporción de la punta y grueso de aquéllos

ETIMOLOGÍA. *Rango:* francés, *range;* provenzal, *rengua.*

Ranífero. Masculino. Especie de ciervo de Noruega.

Ranilla. Femenino diminutivo de rana. ‖ El cuarto casco de pie ó mano del caballo, mula y borrico. ‖ *Veterinaria.* Enfermedad que se hace en los piés de las bestias en la parte trasera del casco. ‖ Enfermedad del ganado vacuno, que consiste en cuajársele en los intestinos cierta porción de sangre que no puede expeler; y proviene de ciertos gusanos llamados reznos, que se introducen por el orificio de los bueyes.

Ranina. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica á las venas que corren por la superficie inferior de la lengua.

ETIMOLOGÍA. *Ranilla:* francés, *ranin.*

Sentido etimológico.—Se llamó *ranina,* porque en donde están esas venas se forma la *ránula.*

Ranista. Adjetivo. Parecido á una rana.

Ranívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de ranas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāna,* la rana, y *vŏrāre,* comer.

Ranoide. Adjetivo. *Zoología.* Parecido á una rana.

ETIMOLOGÍA. *Rana* y el griego *ēidos,* forma; vocablo híbrido.

Ranquear. Neutro. RENQUEAR.

Ranturar. Activo anticuado. Redimir, vengar.

ETIMOLOGÍA. *Ranzón.*

Ránula. Femenino. *Veterinaria.* Tumor que se forma debajo de la lengua al ganado caballar y vacuno.

ETIMOLOGÍA. Latín *rānŭla,* tumor que se forma á los bueyes en la lengua; diminutivo de *rāna,* rana, por la semejanza de color ó de forma: francés, *ranule;* catalán, *ránula.*

Ranular. Adjetivo. RANINA.

Ranunculáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Análogo al ranúnculo.

Ranúnculo. Masculino. *Botánica.* Planta que echa las hojas muy hendidas con las hendiduras de tres en tres, excepto las de la cima que son sencillas y muy estrechas; y toda la hierba es tan cáustica, que machacada y aplicada al cutis excita inflamaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *rānuncŭlus,* diminutivo de *rāna.*

Ranura. Femenino. Canalita que se hace á lo largo de una tabla ó piedra para introducir parte de otra, y juntarlas con más unión y firmeza.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán *rain;* holandés, *rên,* linde; francés antiguo, *rain,* extremo; moderno, *rain,* cerca de un bosque; *rainure,* muesca, encaje.

Ranzón. Masculino anticuado. Suma que se pagaba para rescatar á un cautivo.

ETIMOLOGÍA. Francés del siglo VII *raenson;* XIII, *raenshon;* moderno, *rançon,* redención.

Raña. Femenino. Artificio sencillo para coger pulpos en los fondos de roca.

Raño. Masculino. Pez de un pie de largo, de color rojizo, con la cabeza y el lomo de un hermoso color carmesí y las aletas amarillas, á excepción de las que están junto á las agallas, que son encarnadas. En la parte superior de la cubierta de éstas, que están menudamente aserradas, tienen dos fuertes aguijones.

Rapa. Femenino. Provincial. La flor del olivo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rāpa,* raíz del nabo, por semejanza de forma.

2. El catalán *rapa,* escobajo, es el francés *râpe,* que tiene la misma significación, forma sustantiva de *râper,* del antiguo *rasper,* raspar.

3. Nuestro *rapa* y el catalán *rapa* son palabras distintas.

Rapabolsas. Masculino. El que las hurta.

Digitized by Google

Rapacejo. Masculino. Franja, galón liso y sin labor.

ETIMOLOGÍA. *Rapaz.*

Rapacería. Femenino. La acción propia de los niños ó rapaces. || RAPACIDAD.

Rapacidad. Femenino. Inclinación ó vicio de robar y quitar lo ajeno, y se dice también de las aves de rapiña y de algunas fieras.

ETIMOLOGÍA. *Rapaz:* latín, *răpācĭtas;* italiano, *rapacità;* francés, *rapacité;* catalán, *rapacitat.*

Rapacilla. Femenino diminutivo de rapaza. «Muchacha de pocos años y agraciada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rapacillo, lla. Adjetivo diminutivo de rapaz.

Rapacísimo, ma. Adjetivo superlativo de rapaz.

Rapacoba. Femenino. Especie de luciérnaga parecida á la cigarra.

Rapado, da. Participio pasivo de rapar.

ETIMOLOGÍA. *Rapar:* catalán, *rapat, da.*

Rapador, ra. Masculino y femenino. El que rapa. || Familiar. BARBERO.

ETIMOLOGÍA. *Rapar:* catalán, *rapador.*

Rapadura. Femenino. La acción y efecto de rapar.

ETIMOLOGÍA. *Rapar:* catalán, *rapadura.*

Rapagón. Masculino. El mozo joven que aun no le ha salido la barba, y parece que está como rapado.

Rapamiento. Masculino. RAPADURA.

Rapamigajas. Masculino familiar. Nombre dado al trago de vino que se toma al fin de la comida.

Rapante. Participio activo de rapar. El que rapa ó hurta. || Adjetivo. *Blasón.* RAMPANTE.

Rapapiés. Masculino. BUSCAPIÉS.

Rapapolvo. Masculino familiar. Reprensión áspera.

Rapar. Activo familiar. Cortar el pelo á navaja. || Hurtar ó quitar con violencia lo ajeno. || Familiar. AFEITAR.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *răpĕre,* arrebatar; italiano, *rapire;* francés, *ravir;* catalán, *rapar;* patués de *Puatevin, rapir;* walón, *rây, raüy;* alemán, *raffen;* anglo-sajón, *ræfan;* sueco, *raffa;* danés, *rafle.*

2. A la misma serie pertenecen el italiano *arraffare, arraffiare;* el francés, *rafler* y el burguiñon *rafliai.*

Rapasa. Femenino. Piedra muy blanca y á propósito para formar figuras con ella.

Rapaz. Adjetivo. El que tiene inclinación ó está dado al robo, hurto ó rapiña. || Se dice del muchacho pequeño de edad, y se usa regularmente como sustantivo y como por desprecio, y en la terminación femenina se dice RAPAZA.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito रफ् रिफ् *(riph),* romper, trastornar; *raiphas,* forajido; alemán, *räuber;* inglés, *robber;* ruso, *rubacz;* latín, *răpax, raptor;* italiano y francés, *rapace;* catalán, *rapás. a.*

Rapazada. Femenino. RAPACERÍA.

Rapazuelo, la. Masculino y femenino diminutivo de rapaz, za, por el muchacho, etc.

ETIMOLOGÍA. *Rapazuelo:* portugués, *rapariga,* rapazuela, de uso frecuentísimo.

Rape. Masculino familiar. Rasura ó corte de la barba hecho de prisa y sin mucho cuidado: se usa mucho en la frase dar un RAPE.

ETIMOLOGÍA. *Rapar.*

Rapé. Adjetivo que se aplica á una especie de tabaco de polvo de color negruzco, y algo grueso. Suele usarse como sustantivo.

Rapeta. Femenino. Especie de red para pescar sardinas.

Rapetón. Masculino. Red que sólo se diferencia de la rapeta, en que es mucho mayor.

Rápidamente. Adverbio de modo. Con ímpetu, celeridad y presteza.

ETIMOLOGÍA. *Rápida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rápidament;* francés, *rapidement;* italiano, *rapidamente;* latín, *răpĭdè.*

Rapidez. Femenino. Velocidad impetuosa ó movimiento arrebatado.

ETIMOLOGÍA. *Rápido:* latín, *răpĭdĭtas;* italiano, *rapidità;* francés, *rapidité;* provenzal y catalán, *rapiditat;* catalán, *rapidesa.*

Rapidísimamente. Adverbio de modo superlativo de rápidamente.

Rapidísimo, ma. Adjetivo superlativo de rápido.

Rápido, da. Adjetivo. Veloz, pronto, impetuoso y como arrebatado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *rápido, a:* francés antiguo, *rade;* moderno, *rapide;* walón, *reu;* italiano, *ràpido,* del latín *răpĭdus,* forma de *răpĕre,* arrebatar.

SINONIMIA. *Rápido, veloz, acelerado.* Estas voces, *rapidez, velocidad* y *celeridad* no son otra cosa que la *presteza* considerada bajo distintas relaciones.

Rapidez considera principalmente la fuerza impulsiva; y de consiguiente, los estorbos que tiene que vencer la cosa movida.

Velocidad se refiere más á la ligereza que encuentra pocos estorbos.

Celeridad es una presteza acelerada, ó que va aumentando progresivamente.

Una bala de cañón anda con *rapidez;* esto es, lleva mucha fuerza, y de consiguiente, vence con facilidad la resistencia del aire y el impulso de la gravedad.

La carrera de un galgo es *veloz,* pues la suma ligereza de este animal apenas le deja estorbo que vencer. Ni sus carnes le pesan, ni su configuración le embaraza; antes al contrario, todo concurre á que ande sin esfuerzo.

Todo cuerpo que se desprende, baja con *celeridad,* porque su presteza va aumentando á proporción que se aleja del punto de su desprendimiento.

Un torrente no puede ser *veloz,* sino *rápido.* Una águila bien puede desprenderse *rápida* tras una palomita; pero ésta sólo puede huir con *velocidad;* ó bien con *celeridad,* si el miedo le hace sacar fuerzas de flaqueza.

De un hombre que en poco tiempo se haya elevado á empleo de consideración, no decimos que ha hecho una carrera *veloz,* ni que ha ascendido con *celeridad,* sino que ha hecho una fortuna *rápida:* es que fijamos principalmente nuestra consideración en la fuerza del favor ó de la suerte que lo ha elevado, que es lo que nos llama más la atención, porque irrita nuestro amor propio.

El hombre que tiene prisa, hace las cosas con *celeridad,* porque á cada momento la impaciencia aumenta su presteza: el que está práctico en ellas las hace con *velocidad;* esto es, sin esfuerzo: la suma presteza se llama siempre *rapidez,* porque no podemos concebirla sino imaginando una gran fuerza que la causa. (JONAMA.)

Rapiego, ga. Adjetivo que se aplica á las aves de rapiña.

ETIMOLOGÍA. *Rapaz.*

Rapina. Femenino anticuado. RAPIÑA.

Rapiña. Femenino. El robo ó hurto que se ejecuta arrebatando con violencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *răpīna,* hurto violento, robo, pillaje; forma de *răpĕre,* arrebatar: italiano, *rapina;* francés, *rapine;* catalán, *rapina, rapinya.*

Rapiñador, ra. Masculino y femenino. El que rapiña.

ETIMOLOGÍA. *Rapiñar:* latín, *răpĭnātor;* francés, *rapineur;* catalán, *rapinyador, a.*

Rapiñar. Activo familiar. Hurtar ó quitar alguna cosa como arrebatándola.

ETIMOLOGÍA. *Rapiña:* catalán, *rapinyar;* francés, *rapiner;* italiano, *rapinare.*

Rapista. Masculino familiar. El que rapa. || El barbero.

Rápita. RÁBITA.

ETIMOLOGÍA *Rápita* es la forma lemosina de *rábita,* y tiene en Ros el sentido árabe: «mezquita fuera de poblado.»

Rapo. Masculino. Especie de nabo redondo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāpa* y *rāpum.* (COLUMELA.)

Rapónchigo. Masculino. Planta perenne que echa por raíz un rabanito blanco, tiene las hojas estrechas, puntiagudas y sin pezón. Las flores salen en la cima de los tallos y ramos de una sola pieza de figura de campana, hendidas en cinco partes, y de color azul algo purpúreo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāpŭlum,* diminutivo de *rāpum,* nabo: francés, *raponcule.*

Rapóntico. Masculino. *Botánica.* Planta que se confunde algunas veces con el ruibarbo por tener los mismos efectos. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Ruibarbo:* francés, *rhapontic.*

Reseña.—No se confunde con el ruibarbo; sino que es el antiguo ruibarbo de Francia, que venía del Pon-

Digitized by Google

to Euxino y del Norte del mar Caspio.

Raposa. Femenino. ZORRA. ‖ Metáfora. La persona astuta y solapada. ‖ SI MUCHO SABE LA RAPOSA, MÁS SABE QUIEN LA TOMA. Refrán que aconseja que nadie se fíe en sus astucias y fraudes, que tal vez serán descubiertos.

ETIMOLOGÍA. *Rapar.*

Raposear. Neutro. Usar de ardides ó trampas como la raposa.

Raposera. Femenino. La cueva en que se recoge y guarece la zorra.

Raposería. Femenino. Astucia, artificio cariñoso con ánimo de engañar ó burlar.

Raposero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á la raposa.

Raposía. Femenino anticuado. RAPOSERÍA.

Raposilla, ta. Femenino diminutivo de raposa.

Raposillo, to. Masculino diminutivo de raposo.

Raposino, na. Adjetivo. RAPOSUNO.

Raposo. Masculino. El macho de la raposa. ‖ FEBRERO. Casta de RAPOSO que se distingue en tener la piel de color de hierro, que es la que más se estima para forros y otros usos. ‖ A RAPOSO DURMIENTE NO LE AMANECE LA GALLINA EN EL VIENTRE. Refrán que da á entender que no es la buena fortuna para los descuidados y negligentes.

Raposuno, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la raposa.

Rapsoda. Masculino. *Erudición.* Nombre dado á ciertos poetas populares que, entre los griegos, iban de ciudad en ciudad recitando poesías nacionales; especialmente, trozos de la Ilíada y de la Odisea. Dichos poetas recitaban los versos en las plazas y en los juegos públicos.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhapsōdós*, el que cose ó remienda, y *ōdē*, canto; «zurzidor de cantos:» ῥαψωδός ωδή.

Reseña. — *Rhapsōdós* se deriva de *rháptein* (ῥάπτειν), coser.

Rapsodia. Femenino. CENTÓN, por la obra, etc. ‖ *Erudición.* Entre los griegos, trozos ó pasajes de las poesías de Homero, que los rapsodas recitaban en público. Cada serie de versos, cuyo conjunto completaba un asunto cualquiera, formaba una RAPSODIA; y este es el título que llevan todavía los diferentes libros de Homero. (LÉVESQUE.)

ETIMOLOGÍA. *Rapsoda:* griego ῥαψωδία *(rhapsōdía)*; latín, *rhapsōdia;* italiano, *rapsodia;* francés, *rhapsodie* y *rapsodie;* catalán, *rapsodia.*

Reseña.—*Rapsodia:* del griego *rhapsōdía*, compuesto de *rhaptō ōdas* (yo coso cantos), ó de *rhabdō adein* (yo canto con un ramo), ó de *rhapsontes ōdas* (los que cosen cantos, el uno á continuación del otro). Las tres explicaciones son ciertas, si se atiende á la diferencia de los tiempos.—Los que en esta ó la otra forma recitaban trozos de la *Ilíada*, ó de otros poemas, se llamaron en Grecia *rapsodas;* y *rapsodia*, la colección de dichos trozos ó fragmentos.—Entre nosotros, la voz *rapsodia* ha pasado á significar un *centón*, una composición literaria compuesta en su mayor parte de sentencias y expresiones ajenas. (MONLAU.)

Rapsodista. Masculino. Autor de rapsodias.

ETIMOLOGÍA. *Rapsoda:* italiano, *rapsodo;* francés, *rhapsode, rapsode;* catalán, *rapsodista.*

Rapsodomancia. Femenino. Adivinación supersticiosa por medio de alguna de las sentencias de los poetas antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Rapsodia* y *manteía*, adivinación; ῥαψωδία μαντεία: francés, *rhapsodomancie, rapsodomancis;* catalán, *rapsodomancia.*

Rapta. Adjetivo. Se aplica á la mujer á quien lleva algún hombre por fuerza ó con ruegos eficaces y engañosos.

ETIMOLOGÍA. *Rapto.*

Raptar. Activo anticuado. Retar, desafiar.

Rapto. Masculino. Robo. Es ya poco usada la voz en este sentido. ‖ Delito que consiste en llevarse por fuerza ó por medio de ruegos eficaces y promesas engañosas á alguna mujer. ‖ Extasis. ‖ *Medicina.* La elevación de algún humor ó accidente que priva del sentido. ‖ *Astronomía.* MOVIMIENTO.

ETIMOLOGÍA. Latín *raptus, raptūs*, la acción de arrebatar, forma de *raptum;* supino de *rapĕre, arrastrar,* conducir violentamente: catalán, *rapto;* provenzal, *rap;* francés, *rapt;* italiano, *ratto.*

Raptor, ra. Masculino y femenino anticuado. Ladrón, el que roba. ‖ El que comete el delito de rapto llevando por fuerza á alguna mujer.

ETIMOLOGÍA. *Rapto:* latín, *raptor,* el que roba por fuerza á una mujer; italiano, *rattore;* francés, *ravisseur;* catalán, *raptor.*

Raptriz. Adjetivo femenino irregular de raptor.

ETIMOLOGÍA. Latín *raptrix, raptrīcis.*

Raque. Masculino. Licor capaz de embriagar, que se saca de la palma de India.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rāqaut*, especie de fécula alimenticia: francés, *racahout.*

Raquel. Hija segunda del patriarca Labán, que vivió unos diez y ocho siglos antes de Jesucristo. Su padre la dió por esposa á Jacob, en pago de sus siete años de servicio; pero la noche de las bodas puso, en lugar de ella, y sin que Jacob lo advirtiera, á Lía, su hija mayor. Cumplidos los primeros siete años, pudo casarse al fin Jacob con RAQUEL. Esta, al seguir á su marido, se llevó consigo los ídolos que adoraba su padre, á fin de atraerle al culto del Dios de Israel. Tuvo de Jacob dos hijos, José y Benjamín, el último de los cuales le costó la vida. El sepulcro de RAQUEL se ve todavía desde el valle de Teberinto, cerca del desierto de San Juan.

Raquel (ELISA RACHEL FÉLIX, *conocida con el nombre de mademoiselle).* Célebre trágica francesa, que nació en 1821, en la ciudad de Munf, cantón de Argovia (Suiza) y murió en 1858. Era hija de una pobre familia de buhoneros israelitas, y sólo tenía 10 años cuando sus padres se trasladaron á Lyon, para ejercer su industria. Ella y su hermana Shara iban á vender naranjas y á cantar en los cafés y en las calles, hasta que, en 1831, fué su familia á establecerse á París, donde la presentaron á Choron, que la admitió en su escuela de canto. Este, no tardando en conocer las inclinaciones de su discípula, la aconsejó que se dedicara á la tragedia y la hizo ingresar en casa de Saint-Aulaire, antiguo actor del Teatro Francés, que tenía una escuela de declamación. Admitida en el conservatorio en 1833, se estrenó en el Gimnasio en 1837, en un vaudeville titulado: *La Vandeana;* pero como quiera que el éxito alcanzado no excediera de una medianía, resolvió continuar su educación escénica bajo la dirección de Samsón, accionista de la Comedia Francesa. En 1838 hizo su primera salida en el Teatro Francés, representando el papel de *Camila* en el *Horacio*, de Corneille. Sus prodigiosas cualidades sorprendieron á los espectadores y bien pronto se convirtió en la actriz de moda. Llamada continuamente á los salones del Faubourg Saint-Germain, para oirla recitar algunas escenas trágicas, tuvo por admiradores á los más importantes personajes de la corte, entre los cuales figuró más de una vez Châteaubriand, RAQUEL obtuvo sus más brillantes triunfos en las tragedias de Corneille y de Racine. La *Emilia* de *Cina;* la *Paulina* de *Poliuto;* la *Hermiona* de *Andrómaca;* la *Rojana* de *Bayaceto* y la *Fedra* fueron sus papeles favoritos; sobresaliendo, no obstante, en obras del repertorio moderno, tales como la *Adriana Lecouvreur*, de Scribe y Legouvé, *Horacio* y *Lidya*, de Ponsard, *Mademoiselle de Belli-Isle*, de Alejandro Dumas, y otras muchas obras. En 1853 fué á representar á Rusia, donde se la pagó con inusitada magnificencia, y en 1855 emprendió, en los diversos Estados de la Unión, una campaña dramática, durante la cual consumió de tal modo su salud, que inútil fué que diera la vuelta á Europa, buscando en los aires de la Provenza un restablecimiento que ya era imposible. El carácter distintivo de su talento era la sobriedad y el profundo estudio: su dicción, sus maneras, su traza de gesticular y su expresión eran inimitables. En la expresión de la rabia y de los celos no ha tenido jamás rival alguna.

Reseña.—1. Para que se llenase el teatro, en que trabajaba en París, bastaba anunciar en los carteles: «La RAQUEL representa esta noche,» sin decir qué iba á representar.

2. Un caballero inglés, que llegó á París cuando la RAQUEL había terminado la temporada de sus representaciones, le escribió una carta diciéndole que: «si no lograba verla en una

Digitized by Google

representación, estaba dispuesto á quitarse la vida.» La gran trágica tuvo que salir al teatro para evitar el suicidio del caprichoso inglés.

3. El banquero Rostchild regaló á nuestro personaje una quinta, en donde había una mesa con un diamante en medio, la cual valía muchos miles de duros. Hay quien dice que no bajaba de 25.000.

4. Nosotros la vimos una sola vez en el *Horacio*. En más de una escena de la representación, nos pareció una actriz descuidada; y si vale decir todo lo que sentimos, desaliñada alguna vez. Pero cuando llega la situación, verdaderamente espantosa, en que dice: «que desearía ver á Roma convertida en polvo y morir de placer y de alegría,» sale corriendo por el fondo, desgreñada; retorciendo los brazos, como se retuerce una culebra, hundiendo la nuca; contrayendo convulsivamente los músculos del cuello; arrojando ascuas por los ojos: en fin, dando la idea, no de una mujer, no de una actriz, no de una trágica, sino de un demonio ó de una furia. El público, como tocado por un resorte, se puso de pie, moviéndose en seguida tal aplauso con las manos y los bastones, que todos salimos del teatro llenos de polvo.

5. Era esbelta, más bien enjuta, morena, enérgica y nerviosa en grado sumo. Cada tragedia debía postrar sus fuerzas físicas, casi como una convulsión. ¡Dichosos treinta y siete años que dejaron al mundo tantas grandes memorias y tantos motivos de entusiasmo y de admiración!

Raquero. Masculino. Embarcación ligera que se ejercita en el contrabando y en la piratería.

Raqueta. Femenino. Pala del juego de volante: su figura es de una pera, compuesta de un aro, en cuyo interior hay una red. Las hay cubiertas con un pergamino por un lado ó por los dos y también sin cubierta alguna. ‖ VOLANTE, juego, etc. ‖ JARAMAGO. ‖ Juego de pelota en que se usa también de una RAQUETA parecida á la del volante.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rāha*, palma de la mano, primera significación de la *raqueta:* bajo latín, *racha;* francés antiguo, *rachette;* moderno, *raquette;* formas diminutivas del bajo latín; portugués, *raqueta.* (LITTRÉ, DEVIC.)

Raquetero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende raquetas.

ETIMOLOGÍA. *Raqueta:* francés, *raquettier;* catalán, *raqueter.*

Raquí. Masculino. Especie de sidra de Hungría.

Raquialgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en el espinazo.

ETIMOLOGÍA. Griego *rháchis*, la columna vertebral, y *álgos*, dolor; ῥάχις ἄλγος: francés, *rachialgie.*

Raquiálgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la raquialgia.

ETIMOLOGÍA. *Raquialgia:* francés, *rachialgique.*

Raquialgitis. Femenino. Inflamación de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. Griego *rháchis*, espina dorsal; *álgos*, dolor, é *itis*, inflamación: ῥάχις ἄλγος ἰτις.

Raquideo, dea. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente al raquis.

Raquidiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la columna vertebral. ‖ NERVIOS RAQUIDIANOS. Nombre dado á los nervios que provienen de la médula espinal.

ETIMOLOGÍA. *Raquis:* francés, *rachidien.*

Raquimbourgs Masculino plural. *Historia.* Nombre dado, entre los francos merovingios, á los hombres libres en general *(boni homines,* de los escritores latinos) que asistían á los *plaids* y administraban justicia, y que eran en número de siete.

ETIMOLOGÍA. *Rache,* negocio, proceso; ó bien *rek*, grande, poderoso; francés, *rachimbourgs.*

Raquis. Masculino. *Anatomía.* Nombre anatómico de la columna vertebral. ‖ *Botánica.* Eje central de la espiga de las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥάχις *(rháchis)*, espina dorsal: francés, *rachis.*

Raquisagre. Femenino. *Medicina.* Especie de gota que afecta la espina dorsal.

ETIMOLOGÍA. *Raquis* y *ágra*, invasión: ῥάχις ἄγρα.

Raquíticamente. Adverbio de modo. De una manera raquítica.

ETIMOLOGÍA. *Raquítica* y el sufijo adverbial *mente.*

Raquítico, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece la enfermedad de raquitis. Suele usarse sustantivamente, y así se dice: «un RAQUÍTICO, los RAQUÍTICOS.» ‖ Se aplica también al que presenta algún carácter de raquitismo. ‖ Se ha observado que la orina de los RAQUÍTICOS, en la época en que sus huesos se reblandecen y se desfiguran, está muy cargada de fosfato de cal. (FOURCROY, *Conocimientos químicos, tomo X, página 176.)* ‖ *Botánica.* Epíteto de las plantas que se desarrollan imperfectamente. ‖ Metáfora. Exiguo, mezquino, endeble, así en lo físico como en lo moral, en cuyo último sentido tiene un uso muy frecuente: *planes* RAQUÍTICOS; *ideas* RAQUÍTICAS.

ETIMOLOGÍA. *Raquis:* catalán, *raquiti, a,* y *raquítich, ca;* francés, *rachitique;* italiano, *rachitico.*

Raquitis. *Medicina.* Vicio constitucional, frecuentemente hereditario, que consiste en una perturbación de la nutrición de todos los tejidos, y que, sobreviniendo en la infancia, se manifiesta principalmente en el sistema óseo por la distensión del cráneo, la corvadura del RAQUIS y la deformación de varios de los huesos largos, con entumecimiento de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. *Raquitismo:* catalán, *raquitis;* francés, *rachitis;* italiano, *rachitide.*

Raquitismo. Masculino. *Medicina.* RAQUITIS.

ETIMOLOGÍA. *Raquis:* italiano, *rachitismo;* francés, *rachitisme;* catalán, *raquitismo.*

Raramente. Adverbio de modo. Por maravilla, rara vez. ‖ Con rareza, de un modo extraordinario ó ridículo.

ETIMOLOGÍA. *Rara* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rarament;* francés, *rarement;* italiano, *raramente;* latín, *rārè.*

Rarefacción. Femenino. *Física.* La acción por la cual un cuerpo se dilata y extiende ocupando más lugar que antes, y haciéndose menos densas las partes que lo componen. ‖ Estado de la materia rarificada, en cuyo sentido se dice: «LA RAREFACCIÓN del aire.»

ETIMOLOGÍA. *Rarefacer:* italiano, *rarefazione;* francés, *rarefaction;* catalán, *rarefacció.*

Reseña.—1. *Filosofía.* La RAREFACCIÓN de la sangre es la causa del movimiento del corazón. (DESCARTES, *Feto.)*

2. Supuesto un grado elevadísimo de calor, la RAREFACCIÓN del aire es tal, que ocupa un espacio trece veces más extenso que el de su volumen ordinario. (BUFFÓN.)

3. El primer cambio que experimenta un cuerpo, expuesto á la acción de la materia que produce el calor, es la RAREFACCIÓN de su masa. (BRISSON, *Traité de physique, tomo III, página 241.)*

Rarefacer. Activo. RARIFICAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rārefacĕre;* de *rārus*, raro, y *facĕre*, hacer: italiano, *rarefare;* francés, *raréfier;* catalán, *rarefer.*

Rarefaciente. Participio activo de rarefacer. ‖ Adjetivo. *Medicina antigua.* Epíteto de los medicamentos que se creían capaces de aumentar el volumen de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Rarefacer:* latín, *rārefăcĭens.*

Rarefactivo. RARIFICATIVO.

Rarefacto, ta. Participio pasivo irregular de rarefacer.

ETIMOLOGÍA. *Rarefacer:* latín, *rārefactus;* catalán, *rarefet, a;* francés, *raréfié;* italiano, *rarefatto.*

Rareza. Femenino. Raridad, la cualidad de ser rara alguna cosa. ‖ Singularidad de una cosa, ya sea porque es poco común ó porque acontece rara vez. ‖ Extravagancia de genio, propensión á cosas que no hacen los demás.

ETIMOLOGÍA *Raro:* latín, *rārĭtas;* francés, *rareté;* catalán, *raresa*, extravagancia; italiano, *rarezza.*

Raridad. Femenino. *Física.* Cualidad que constituye una cosa rara, término opuesto de densidad. ‖ Estado de la cosa enrarecida, en cuyo sentido se dice: «la RARIDAD del aire.» ‖ Extrañeza ó singularidad de algún acaecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Raro:* catalán, *rarétat;* francés, *rareté;* italiano, *rarità.*

Reseña.—Es necesario que el resorte del flúido atmosférico disminuya en mayor proporción que el peso que lo comprime, y que haya un estado de RARIDAD, en que aquel flúido exista sin resorte. (LAPLACE, *Exposition, IV, 10.)*

Digitized by Google

Rarificable. Adjetivo. Susceptible de rarificarse.

ETIMOLOGÍA. *Rarificar:* francés, *raréfiable.*

Rarificación. Femenino. RAREFACCIÓN.

Rarificado, da. Participio pasivo de rarificar. ‖ Adjetivo. Que es objeto de rarefacción; y así se dice: «si el agua estuviese un poco más RARIFICADA, vendría á ser una especie de aire.» (FENELÓN.) ‖ «En una atmósfera muy RARIFICADA, no se produce el calor bastante para alimentar la combustión.» (THENAR, *Traité de chimie; tomo 1, página 141.)*

ETIMOLOGÍA. *Rarificar:* italiano, *rarificato;* francés, *raréfié.*

Rarificador, ra. Masculino. El que rarifica.

Rarificamiento. Masculino. Acto ó efecto de rarificar. ‖ Enrarecimiento.

Rarificar. Activo. ENRARECER.

ETIMOLOGÍA. *Rarefacer,* forma etimológica: italiano, *rarificare;* francés, *raréfier.*

Rarificativo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Lo que tiene virtud de rarificar.

ETIMOLOGÍA. *Rarefacción:* francés, *raréfactif;* catalán, *rarificatiu;* italiano, *rarificativo, rarefattibile.*

Rarísimamente. Adverbio de modo superlativo de raramente.

Rarísimo, ma. Adjetivo superlativo de raro.

ETIMOLOGÍA. *Raro:* latín, *rārissĭmus;* catalán, *rarissim, a.*

Raro, ra. Adjetivo. *Física.* Lo que tiene poca densidad ó solidez, y se dilata y extiende ocupando mayor espacio. ‖ Extraordinario, poco común ó frecuente. ‖ Lo que es de corto número ó reducido en cualquier clase ú orden de cosas ó personas. ‖ Insigne, sobresaliente ó excelente en su línea. ‖ Extravagante de genio y propenso á singularizarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *rărus;* italiano, *raro;* francés, *rare;* catalán, *raro, a;* provenzal, *rar;* Berry, *rale;* burguiñón, *raire.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—RARO, EXTRAÑO, SINGULAR. Cuando queremos encarecer ó exagerar alguna cosa, usamos indiferentemente de estas tres voces: es una cosa *rara, extraña, singular;* suceso *raro, singular, extraño;* pero aunque las más veces se aplican figuradamente y por exageración, no se debe perder de vista la peculiar extensión y energía de cada una de ellas.

Raro es lo que no es común, lo que se ve ó sucede pocas veces, lo que se halla con dificultad. *Extraño* es lo que no es propio, conforme ó adecuado á la cosa de que se trata. *Singular* es lo que es único, lo que no tiene igual ó semejante.

Cuando decimos que el tener un hombre seis dedos en una mano, es una cosa *rara, extraña ó singular,* no explicamos nuestra admiración con relación á la misma idea: es *raro* para quien lo mira como una cosa poco común, que se ve pocas veces; es *extraño* para quien lo considera como monstruoso, poco conforme á la natural construcción de nuestras manos; es *singular* para el que lo cree único, y no sabe que ha habido otros hombres que han tenido también seis dedos en una mano. (HUERTA.)

Artículo segundo.—RARO, EXTRAORDINARIO, EXTRAÑO. Lo *raro* es lo que ocurre pocas veces; lo *extraordinario* es lo que posee con exceso alguna de las cualidades propias de su especie; *extraño,* lo que está en contradicción con las leyes generales del objeto á que aquella palabra se aplica. Un terremoto es un suceso *raro;* el terremoto de Lisboa fué un suceso *extraordinario;* el cuadrúpedo con pico, descubierto en Australia, es un animal *extraño.* «Es un hombre *raro,*» decimos del que tiene manías y caprichos. «Es un hombre *extraordinario,*» decimos del que sobresale por sus talentos, por sus virtudes, ó por sus vicios. «Es un hombre *extraño,*» decimos del que observa una conducta inexplicable. Lo *raro* excita la curiosidad; lo *extraordinario,* la admiración; lo *extraño,* la perplejidad del juicio, ó, de otro modo, la *extrañeza.* (MORA.)

Ras. Masculino. La igualdad de las cosas en la superficie de ellas. ‖ RAS CON RAS Ó RAS EN RAS. Modo adverbial que se dice de las cosas que están en un mismo equilibrio ó igualdad unas con otras. ‖ Se dice también cuando pasa tocando ligeramente un cuerpo á otro.

ETIMOLOGÍA. *Rasar.*

Rasa. Femenino. Páramo ó tierra elevada y llana expuesta á los vientos, en que suelen hacerse rozas y tener sus brañas los vaqueros de Asturias.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *ras,* cabeza: portugués, *ras* y *raz,* en el nombre de ciertas estrellas. (DOZY.)

2. La forma *raz* se halla en el pequeño *Vocabulario* de Berganza.

3. *Rasa* aparece en *El Cancionero de Alfonso de Baena.*

Rasable. Adjetivo. Que puede rasarse.

Rasado, da. Participio pasivo de rasar.

ETIMOLOGÍA. *Rasar:* latín, *rāsus,* participio pasivo de *rādĕre,* raer: francés, *rasé.*

Rasador, ra. Masculino. El que rasa. Se usa también como adjetivo. ‖ Masculino. El rasero.

ETIMOLOGÍA. *Rasar:* latín, *rāsor, rāsōris,* el que rae las cuerdas de algún instrumento; francés, *raseur,* rasador; *rasoir,* navaja de afeitar.

Rasadura. Femenino. La acción y efecto de rasar.

ETIMOLOGÍA. *Rasar:* catalán, *rasa.*

Rasalague. Masculino. *Astronomía antigua.* La cabeza del serpentario.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ras al-hawā,* de *ras,* cabeza, y *hawa,* cazador de serpientes: francés, *rasalague, razalageuse.*

Rasalgethi. Masculino. *Astronomía antigua.* Constelación de Hércules.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ras al-djāthī,* «la cabeza de la arrodillada,» porque el nombre de la constelación es *al-djāthī,* el hombre arrodillado: francés, *rasalgethi, razalagethi.*

Rasamente. Adverbio de modo. Clara y abiertamente, sin embozo.

ETIMOLOGÍA. *Rasa* y el sufijo adverbial *mente.*

Rasamiento. Masculino. RASADURA.

Rasante. Participio activo de rasar. Lo que rasa.

Rasar. Activo. Raer, igualar con el rasero las medidas del trigo, cebada y otras cosas. ‖ Pasar rozando ligeramente un cuerpo con otro; y así se dice: la bala ó pelota RASÓ la pared.

ETIMOLOGÍA. 1. *Raso:* latín, *rāsĭtāre,* frecuentativo de *rādĕre,* raer; italiano, *radere:* francés, *raser;* catalán, *rasar.*

2. El francés, catalán y español tomaron sus formas de *rāsus,* raso, participio pasivo de *rādĕre,* raer, en tanto que el italiano sacó la suya del infinitivo *rādĕre.*

Rasativo, va. Adjetivo. Que rasa ó sirve para rasar.

Rasca. Femenino. Especie de red usada en Galicia.

ETIMOLOGÍA. *Rascar,* porque rasca el fondo: italiano, *raschia.*

Rascable. Adjetivo. Que puede rascarse.

Rascación. Femenino. Estertor ocasionado por acumulación de sangre en las vías aéreas.

Rascadera. Femenino. RASCADOR. Llámase también así vulgarmente la almohaza.

ETIMOLOGÍA. *Rascador:* francés, *racloir;* italiano, *raschiatojo.*

Rascado, da. Participio pasivo de rascar.

ETIMOLOGÍA. *Rascar:* catalán, *rascat, da;* francés, *raclé;* italiano, *raschiato.*

Rascador. Masculino. Instrumento para rascar ó limpiar. Lo usan varios artífices para limpiar ó adelgazar los metales. ‖ Especie de aguja, guarnecida de piedras, que las mujeres se ponen en la cabeza por adorno.

ETIMOLOGÍA. *Rascar:* catalán, *rascador;* francés, *racleur.*

Rascadura. Femenino. La acción de rascar ó rascarse, ó la señal que queda de ella.

ETIMOLOGÍA. *Rascar:* catalán, *rascadura;* italiano, *raschiatura;* francés, *raclure.*

Rascadurilla. Femenino diminutivo de rascadura.

Rascalino. Masculino. TIÑUELA.

Rascamiento. Masculino. La acción y efecto de rascar ó rascarse.

Rascamoño. Masculino. RASCADOR, por la aguja.

ETIMOLOGÍA. *Rasca,* verbo, y *moño:* catalán, *rasclamonyos.*

Rascañar. Activo anticuado. RASCUÑAR.

Rascar. Activo. Refregar ó frotar con fuerza la piel con alguna cosa aguda ó áspera. Regularmente se dice cuando esto se ejecuta con las uñas. Se usa también como recíproco. ‖ ARAÑAR. ‖ LLEVAR Ó TENER QUE RASCAR. Frase. LLEVAR Ó TENER QUE LAMER. ‖ AL QUE LE PICA QUE SE RASQUE. Frase

Digitized by Google

familiar que se usa en dos acepciones: *primera*, el que tiene la culpa, es quien debe sentir el escozor; *segunda*, el interesado en un asunto, es el que debe cuidar de su logro.

ETIMOLOGÍA. Latín ficticio *rāsicŭlāre*, de un diminutivo del latín *rāsus*, raso (LITTRÉ); catalán antiguo, *rasclar;* moderno, *rascar;* francés, *racler;* italiano, *raschiare (rasqniare).*

Rascazón. Femenino. La comezón ó picazón que incita á rascarse.

Rascle. Masculino. Uno de los instrumentos usados en la pesca del coral.

ETIMOLOGÍA. Francés *rascle*, forma sustantiva de *rascler*, rascar; catalán, *rascle*, instrumento; *rasclada*, la porción que se coge con el rascle; *rascladora*, raedera; *rasclament*, la acción de rastrillar y de rascar; *rasclar*, rastrillar, rastrear; *rasclet*, *rasclot*, rascle pequeño; antiguo, *rascladura*, rascadura.

Rasco. Masculino anticuado. RASCADURA.

Rascón. Masculino. Ave. REY DE CODORNICES. ‖ Adjetivo. Lo que es áspero ó raspante al paladar.

Rascuñar. Activo. RASGUÑAR.

Rascuño. Masculino. RASGUÑO.

Rasel. Masculino. *Marina.* RACEL.

Raser. Historiador hispano-arábigo, que nació en Córdoba en el siglo IX. Gozó del favor de los Ommiadas Abd-Allah y Abd-er-Rhamán, de 888 á 961, y compuso acerca de las expediciones militares de su nación y sobre la ciudad de Córdoba muchas obras que se han perdido.

Rasera. Femenino. Instrumento de carpintería para alisar la madera.

ETIMOLOGÍA. *Rasero:* francés, *rasière*, antigua medida de capacidad.

Rasero. Masculino. Instrumento que sirve para igualar y raer las medidas de cosas áridas, el cual se hace de un palo redondo, grueso y romo por las dos puntas, del largo que necesita á proporción de la medida en que se ha de usar. ‖ POR UN RASERO ó POR UN MISMO RASERO. Modo adverbial metafórico. Con rigurosa igualdad, sin la menor diferencia. Se usa comunmente con los verbos *medir* y *llevar*.

ETIMOLOGÍA. *Rasar:* catalán antiguo, *rasó*, navaja para afeitar; moderno, *rasadora;* francés, *rasoir;* walón, *rezeu:* Berry, *razouer*, *razoué;* provenzal, *razor;* italiano, *rasoio*, *rasojo.*

Rasete. Masculino diminutivo de raso. ‖ Especie de raso de inferior calidad.

Rasgable. Adjetivo. Que puede rasgarse.

Rasgado, da. Adjetivo. Se dice del balcón y ventana grande que se abren mucho y que tienen mucha luz. ‖ Se aplica á los ojos grandes y que se descubren bien por lo abierto de los párpados, y también á la boca de excesiva abertura. ‖ Masculino. ‖ RASGÓN.

Rasgador, ra. Masculino y femenino. El que rasga.

Rasgadura. Femenino. Acción ó efecto de rasgar. ‖ RASGÓN.

Rasgal. Masculino. Red destinada á la pesca de salmones.

Rasgamiento. Masculino. RASGADURA.

Rasgar. Activo. Dividir con fuerza y sin el auxilio de ningún instrumento algunas cosas de poca consistencia; como tejidos, pieles, papel, etcétera. ‖ RASGUEAR.

ETIMOLOGÍA. *Rasgo.*

Rasgo. Masculino. Línea formada con garbo y aire para el adorno de las letras en lo que se escribe. ‖ Metáfora. Aquella frase ó expresión que presenta ó explica con propiedad ó hermosura algún concepto ó idea. ‖ La acción que se ejecuta con aire, garbo y generosidad. ‖ Plural. Las facciones del rostro.

ETIMOLOGÍA. *Ras:* catatán, *rasgo.*

Rasgón. Masculino. Rotura de algún vestido ó tela.

Rasgueado. Masculino. RASGUEO. ‖ Participio pasivo de rasguear.

ETIMOLOGÍA. *Rasguear:* catalán, *rasguejat, da.*

Rasgueador, ra. Masculino. El que rasguea.

Rasgueadura. Femenino. RASGUEO.

Rasgueamiento. Masculino. RASGUEO.

Rasguear. Activo. Tocar la guitarra ú otro instrumento arrastrando toda la mano por las cuerdas. ‖ Neutro. Formar rasgos con la pluma al escribir.

ETIMOLOGÍA *Rasgar:* catalán, *rasguejar.*

Rasgueo. Masculino. La acción y efecto de rasguear.

Rasguillo, to. Masculino diminutivo de rasgo.

Rasguñador, ra. Masculino. El que rasguña.

Rasguñadura. Femenino. Acción ó efecto de rasguñar.

Rasguñamiento. Masculino. RASGUÑADURA.

Rasguñar. Activo. Arañar ó rasgar con las uñas ú otro instrumento cortante alguna cosa, especialmente el cuero. ‖ *Pintura.* Dibujar en apuntamiento ó tanteo.

ETIMOLOGÍA. *Rasguño.*

Rasguñito. Masculino diminutivo de rasguño.

Rasguño. Masculino. ARAÑO. ‖ *Pintura.* El dibujo en apuntamiento ó tanteo.

ETIMOLOGÍA. *Rasgo* y el sufijo despectivo *uño*, como en *terruño.*

Sentido etimológico.—RASGUÑO significa literalmente: «rasgo mal hecho; rasgo sin arte.»

Rasguñuelo. Masculino diminutivo de rasguño.

Rasilla. Femenino. Tela de lana, delgada y parecida á la lamparilla. ‖ Ladrillo fino que sirve para solar.

ETIMOLOGÍA. *Raso.*

Rasión. Femenino anticuado. RASURA. ‖ *Química.* Reducción de un cuerpo á pequeñas partes por medio del rallo.

Rasis. Femenino. Pez seca y dura de que se hace un ungüento.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāsis:* francés, *rase.*

Raso, sa. Adjetivo. Plano, desembarazado de estorbos. Dícese regularmente del campo libre de montes, barrancos ó árboles. ‖ Aplícase al asiento ó silla que no tiene respaldar. ‖ El que no tiene algún título ú otro adherente que le distinga; como: soldado RASO. Se dice también de la atmósfera cuando está libre y desembarazada de nubes ó nieblas. ‖ Anticuado. RASGADO ó RAÍDO. ‖ Masculino. Tela de seda lustrosa, de más cuerpo que el tafetán y menos que el terciopelo. ‖ *Germanía.* Abad. ‖ A LA RASA. Modo adverbial anticuado. AL DESCUBIERTO. ‖ AL RASO. Modo adverbial. En el campo, á cielo descubierto.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāsus*, participio pasivo de *rādĕre*, raer: italiano, *raso;* francés, *ras*, *rase;* catalán, *ras*, *rasa.*

Raspa. Femenino. ARISTA. ‖ En la pluma de escribir, PELO. ‖ En los pescados, cualquier espina, especialmente la esquena. ‖ El escobajo de la uva, y en algunas partes, un grumo ó gajo de uvas. ‖ ZURRÓN, en algunos frutos. ‖ *Germanía.* Cierta trampa que usan los fulleros en el juego de naipes. ‖ IR Á LA RASPA. Frase familiar. Ir á pillar ó hurtar. ‖ TENDER LA RASPA. Frase familiar. Echarse á dormir ó descansar.

ETIMOLOGÍA. *Raspar:* francés, *râpe*, escobajo, raspadura, simétrico de *râpe*, instrumento para raspar; catalán, *raspa*, escofina; italiano, *raspa.*

Raspadera. Femenino. Instrumento para raspar.

Raspadillo. Masculino. *Germanía.* RASPA.

Raspado, da. Participio pasivo de raspar.

ETIMOLOGÍA. *Raspar:* catalán, *raspat, da;* francés, *râpé;* italiano, *raspato.*

Raspador. Masculino. Instrumento que sirve para raspar.

Raspadura. Femenino. La acción y efecto de raspar, ó lo que se quita de la superficie, raspando.

ETIMOLOGÍA. *Raspar:* francés, *râpure.*

Raspahilar. Neutro familiar. Ir de prisa. ‖ GRUÑIR.

Raspajo. Masculino provincial. El escobajo de uvas.

ETIMOLOGÍA. *Raspa.*

Raspamiento. Masculino. Raspadura, la acción y efecto de raspar.

Raspante. Participio activo de raspar, que se aplica comunmente al vino que hiere ó pica al paladar.

Raspaño. Masculino. Frutilla sabrosa que se encuentra hacia el Norte de España.

ETIMOLOGÍA. *Raspar.*

Raspar. Activo. Raer ligeramente alguna cosa, quitándole parte de la superficie. ‖ Picar el vino ú otro licor un poco el paladar. ‖ Hurtar, quitar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *raspôn:* italiano, *raspare;* francés antiguo, *rasper;* moderno, *râper;* catalán, *raspar.*

Digitized by Google

Raspear. Neutro. Correr con aspereza y dificultad la pluma, y despedir chispillas de tinta por tener algún pelo ó raspa.

ETIMOLOGÍA. *Raspar*, frecuentativo.

Raspinegro, gra. Adjetivo. ARISNEGRO: es voz de la Andalucía baja. ‖ Se aplica á una especie de trigo que tiene la raspa de este color y da buena harina y poco salvado.

ETIMOLOGÍA *Raspa*, arista, y *negro*.

Raspón (DE). Locución adverbial familiar. De refilón.

Rasquetas. Femenino plural. Los hierros con uno, dos ó tres filos con que se raen y limpian las cubiertas y costados de la embarcación.

Rasquiño. Masculino. RASCA.

Rastar. Neutro anticuado. Quedarse, detenerse.

ETIMOLOGÍA. *Restar*.

Rastel. Masculino. Baranda ó reja de hierro ó madera.

ETIMOLOGÍA. Francés, *rastel*, rastrillo, forma del siglo XIII: «quanqu 'on en peut cueillir au *rastel:*» «tanto cuanto puede cogerse con el rastrillo.»

Rastillado, da. Adjetivo. *Germanía*. Se dice de aquel á quien han robado alguna cosa.

Rastillador, ra. Masculino y femenino. RASTRILLADOR.

Rastillar. Activo. RASTRILLAR.

Rastillero. Masculino. *Germanía*. El ladrón que arrebata alguna cosa y huye.

Rastillo. Masculino. RASTRILLO. ‖ *Germanía*. Mano.

Rastra. Femenino. NARRIA. ‖ La acción de arrastrar; y así se dice: llevar á la RASTRA. ‖ Cualquier cosa que va colgando y arrastrando. ‖ RASTRO, en el sentido de señal. ‖ RASTRO, instrumento. ‖ Cualquiera persona que va con otra por la cual puede ser conocido aquel con quien va. ‖ La sarta de cualquier fruta seca. ‖ Metáfora. La resulta de alguna acción que obliga á restitución del daño causado ó á la pena del delito ó trae otros inconvenientes. ‖ Entre ganaderos, la cría de una res, y especialmente, la que aun mama y sigue á su madre.

ETIMOLOGÍA. *Rastro*.

Rastrallamiento. Masculino. Acción ó efecto de rastrallar.

Rastrallar. Neutro. Chasquear ó estallar la honda ó el látigo cuando se maneja y sacude en el aire con violencia.

Rastrallido. Masculino. Chasquido de la honda ó del látigo.

Rastrante. Participio activo anticuado de rastrar. El que rastra.

Rastrapaja. Masculino metafórico y anticuado. El acaudalador de bienes mundanos.

Rastrar. Activo anticuado. ARRASTRAR.

Rastreable. Adjetivo. Que puede rastrearse.

Rastreado, da. Participio pasivo de rastrear.

ETIMOLOGÍA. *Rastrear:* catalán, *rastrejat, da*.

Rastreador, ra. Masculino y femenino. El que rastrea.

Rastreadura. Femenino. RASTREAMIENTO.

Rastreamiento. Masculino. El acto ó efecto de rastrear.

Rastrear. Activo. Seguir el rastro ó buscar alguna cosa por él. ‖ Vender la carne en el rastro por mayor. ‖ Hacer cualquier labor con el rastro. ‖ Metáfora. Inquirir, indagar, averiguar alguna cosa, discurriendo por conjeturas ó señales. ‖ Neutro. Ir por el aire, pero casi tocando al suelo.

ETIMOLOGÍA. *Rastro:* catalán, *rastrejar*.

Rastreo. Masculino. RASTREAMIENTO. ‖ Vuelo tocando casi con la tierra.

Rastreramente. Adverbio modal. De un modo rastrero.

ETIMOLOGÍA. *Rastrera* y el sufijo adverbial *mente*.

Rastrero, ra. Adjetivo. Lo que va arrastrando. Se aplica al perro de caza que la busca por el rastro. ‖ Se aplica á las cosas que van por el aire, pero casi tocando al suelo. ‖ Metáfora. Bajo, humilde, ratero. ‖ Masculino. El que tiene oficio en el rastro ó lugar donde se matan las reses. ‖ El que trae ganado para el rastro.

ETIMOLOGÍA. *Rastro:* catalán, *rastrer, a*.

Rastrilla. Femenino diminutivo de rastra.

Rastrillada. Femenino. Todo lo que se recoge ó barre de una vez con el rastrillo ó rastro.

ETIMOLOGÍA. *Rastrillo:* francés antiguo, *rastelée;* moderno, *râtelée;* italiano, *rastrellata*.

Rastrillado, da. Participio pasivo de rastrillar.

ETIMOLOGÍA. *Rastrillar:* catalán, *rastellat, da;* provenzal, *rastelat;* francés antiguo, *rastelé;* moderno, *râtelé;* italiano, *rastrellato*.

Rastrillador, ra. Masculino y femenino. El que rastrilla.

ETIMOLOGÍA. *Rastrillar:* catalán, *rastellador;* francés, *râteleur;* Berry, *râteleuse*, femenino.

Rastrilladura. Femenino. Acción ó efecto de rastrillar.

ETIMOLOGÍA. *Rastrillar:* francés, *râtelage*.

Rastrillamiento. Masculino. RASTRILLADURA.

ETIMOLOGÍA. *Rastrilladura:* italiano, *rastrellamento*.

Rastrillar. Activo. Limpiar el lino ó cáñamo de la arista y estopa. ‖ Recoger la parva en las eras con el instrumento que llaman rastro.

ETIMOLOGÍA. *Rastrillo:* catalán, *rastellar;* provenzal, *rastelar;* walón, *ristlé;* francés anticuado, *rasteler;* moderno, *râteler;* italiano, *rastrellare*.

Rastrillazo. Masculino. Golpe dado con el rastrillo.

Rastrilleo. Masculino. Acto y efecto de rastrillar.

Rastrillo. Masculino. Instrumento con que se limpia el lino ó cáñamo. Compónese de una tabla de mediano tamaño, y en medio de ella un conjunto de púas de hierro fijas, de altura como de un palmo, que forman un círculo. ‖ La compuerta formada con una reja ó verja fuerte y espesa, que se echa en las puertas de las plazas de armas para defender la entrada, y se levanta cuando se quiere dejar libre, estando afianzada en unas cuerdas fuertes ó cadenas. ‖ En la fortificación moderna, cualquiera de las puertas de las empalizadas, con unos picos en la parte superior. ‖ En los instrumentos ó bocas de fuego, la pieza, algunas veces cavada ó rayada, en que hiere el pedernal para que salte el fuego. ‖ Entre los labradores, RASTRO. ‖ Entre los cerrajeros, una especie de guarda en las llaves, cuando éstas se abren desde el pie paletón hacia la tija, sin pasar la abertura más que hasta la mitad, poco más ó menos, del paletón. ‖ La plancha de hierro que se pone en la cerradura donde entra el rastrillo, á fin de que la llave, que no tenga esta abertura, no pueda jugar abriendo ni cerrando.

ETIMOLOGÍA. *Rastro:* latín, *rastellus;* catalán, *rastell, rastrillo;* walón, *ristai;* francés antiguo, *rastel;* moderno, *râteau;* italiano, *rastrello*.

Rastro. Masculino. La señal que deja impresa en la tierra cualquier cosa que ha pasado por ella. ‖ RASTRA, en el sentido del instrumento con que se arrastra alguna cosa. ‖ Instrumento que usan los labradores y hortelanos para recoger las hierbas secas y broza y para otros fines; se compone de un palo largo de dos varas, poco más ó menos, en cuya extremidad atraviesa otro de media vara, en el cual están fijos otros zoquetillos á manera de dientes. ‖ MUGRÓN. ‖ El lugar destinado en las poblaciones para vender en ciertos días de la semana la carne por mayor. ‖ Metáfora. La señal, reliquia ó vestigio que queda de alguna cosa. ‖ Anticuado. RESTO. ‖ DE LA CORTE. El territorio hasta donde alcanzaba la jurisdicción de los alcaldes de corte.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice que se llamó así, porque después de muertas las reses, las llevaban *arrastrando* al sitio donde se desuellan.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Es una preciosísima etimología. En efecto, el RASTRO era antiguamente: «el lugar público donde rematan las reses para el abasto del pueblo.»

3. Suplicamos á la ilustre Academia que de acogida á esta necesaria acepción en la edición nueva de su *Diccionario*.

Reseña —El RASTRO ó *rastrillo (rastrum* ó *rastellum)* era, entre los antiguos romanos, un instrumento de agricultura, de hierro ó de madera, con cuatro dientes, y servía para cavar y enterrar las semillas.

Rastrojeador, ra. Masculino. El que rastrojea.

Rastrojear. Neutro. Andar rebuscando entre los rastrojos.

Rastrojeo. Masculino. El acto ó efecto de rastrojear.

Rastrojera. Femenino. Todo el distrito de tierras que han quedado de rastrojo. ‖ El tiempo que duran en la tierra los rastrojos.

Digitized by Google

Rastrojo. Masculino. El residuo de las cañas de la mies, que queda en la tierra después de segar.

ETIMOLOGÍA. *Rastro* y el sufijo *ojo*, como en *manojo*, *trampantojo*.

Rastrón. Masculino. MUGRÓN.

Rasura. Femenino. La acción y efecto de rasurar. ‖ RAEDURA. ‖ Plural. Las heces del vino, que sirven en cocimiento para blanquear la plata y para otros usos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāsūra*, lo que se quita raspando, forma sustantiva abstracta de *rasus*, raso: italiano y catalán, *rasura;* francés, *rasure*.

Rasurable. Adjetivo. Que puede rasurarse.

Rasuración. Femenino. *Química.* RASIÓN.

Rasurado, da. Participio pasivo de rasurar.

ETIMOLOGÍA. *Rasurar:* francés, *rasé*.

Rasurar. Activo. Quitar ó cortar la barba ó el cabello, afeitar.

ETIMOLOGÍA *Rasura:* catalán, *rasurar;* francés, *raser*.

Rasut. Masculino. Especie de aristoloquia de Alepo.

Rata. Femenino. La hembra del ratón. ‖ Cuadrúpedo que se tiene por indígena de los países templados de nuestro continente, y cuya longitud llega hasta seis pulgadas, sin contar la cola, que es poco menor. Es animal roedor y voraz, que se ceba con preferencia en las sustancias duras. Vive por lo común en los edificios y embarcaciones, causando daños que pueden ser de consideración. Las ratas son generalmente de color pardo oscuro, aunque también las hay blancas y de un gris algo rojizo. ‖ En las aldeas, la coleta pequeña de pelo muy delgado. ‖ Adjetivo familiar que sólo se junta con el sustantivo *parte* para significar lo mismo que PRORRATA. Se usa más comunmente como sustantivo. ‖ *Germanía.* FALTRIQUERA. ‖ POR CANTIDAD. Modo adverbial. A PRORRATA. ‖ PRO RATA Ó PRO RATA PARTE. Locución latina. PRORRATA.

ETIMOLOGÍA. *Derivación 1.ª—Rata*, animal: catalán, *rata;* francés, *rate:* italiano, *ratta*.

Derivación 2.ª—Rata, sinónimo de *prorrata:* latín, *răta*, cosa calculada, forma femenina de *ratus*, calculado, participio pasivo de *reor*, *rēri*, calcular: catalán, *rata*.

Ratadura. Femenino. *Marina.* Taladro que hace una rata en las costillas y forro de un buque, hasta muy cerca del agua.

ETIMOLOGÍA. *Ratar:* francés, *ratissure*.

Ratafía. Femenino. Especie de rosoli de guindas y otros ingredientes aromáticos, más delicado y activo que el común.

ETIMOLOGÍA. Francés *ratafía*.

1. Vocablo de las Indias orientales. (MÉNAGE.)

2. Corrupción del francés *rectifié*, rectificado, tratándose del alcohol. (LEIBNITZ.)

3. Licor de que usaban para ratificar los contratos. Por consiguiente, *beber la* RATAFÍA era sinónimo de *ratificar*. Según esta opinión, *ratafía* quiere decir: RATAFIAT *conventio*, «quede ratificado el convenio ó contrato.» *(Cita de* LITTRÉ.)

4. El antiguo francés *ratafiat (ratafiat)* que hallamos aún en Ménage, hace evidente esta preciosa etimología.

Ratal. Masculino. DINERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rătis*, hacienda; *omnen* RATEM *servare*, conservar todos sus bienes.

Ratania. Femenino. Planta cuyo extracto, que se saca de la raíz, es uno de los más poderosos astringentes que posee la materia médica.

ETIMOLOGÍA. Nombre peruano de la *krameria triandra* (LITTRÉ): francés, *ratanhia;* catalán, *ratánhia*.

Ratar. Provincial Andalucía. RATONAR.

Ratear. Activo. Disminuir ó rebajar á proporción ó prorrata. ‖ Distribuir, repartir proporcionalmente. ‖ Hurtar cosas pequeñas con destreza y sutileza. ‖ Neutro. Andar arrastrando con el cuerpo pegado á la tierra.

Ratel. Masculino. *Metrología.* Peso de Persia equivalente á una libra.

Rateo. Masculino. PRORRATEO.

Rateramente. Adverbio de modo. Con ratería, bajamente.

ETIMOLOGÍA. *Ratera* y el sufijo adverbial *mente*.

Ratería. Femenino. El hurto de cosas de poco valor, ó la acción de hurtarlas con maña y cautela. ‖ Vileza, bajeza ó ruindad en cosa de poco interés.

Raterísimamente. Adverbio de modo superlativo de rateramente.

Raterísimo, ma. Adjetivo superlativo de ratero, ra.

Ratero, ra. Adjetivo. Lo que va arrastrando por la tierra. ‖ Se dice de las aves que van volando muy cerca de la tierra. ‖ El ladrón que hurta cosas de poco valor ó de las faltriqueras. Se usa regularmente como sustantivo. ‖ Metáfora. Bajo en sus pensamientos ó acciones, ó lo que es vil y despreciable.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *rebatar* ó *arrebatar*. (MONLAU.)

2. No cabe en el método de la derivación separar las siguientes formas: *rata*, *ratear*, *ratero*.

3. El *ratero* es un ladrón, que roba y se oculta, ó que sale de noche, como las ratas.

Rateruelo, la. Adjetivo diminutivo de ratero, ra. Se usa comunmente como sustantivo.

Ratico, llo, to. Masculino diminutivo de rato.

ETIMOLOGÍA. *Rato:* catalán familiar, *ratet*.

Ratificable. Adjetivo. Que puede ratificarse.

Ratificación. Femenino. La acción y efecto de ratificar y ratificarse. ‖ *Foro y diplomática.* Confirmación auténtica y solemne de lo que se ha dicho con anterioridad, en cuyo sentido se dice: «la RATIFICACIÓN de un testigo, de una capitulación, de un tratado.»

ETIMOLOGÍA *Ratificar:* catalán, *ratificació;* francés, *ratification;* provenzal, *ratiffication;* italiano, *ratificazione;* portugués, *ratificaçao*.

Ratificado, da. Participio pasivo de ratificar.

ETIMOLOGÍA. *Ratificar:* catalán, *ratificat, da;* francés, *ratifié;* italiano, *ratificato*.

Ratificador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que ratifica.

Ratificar. Activo. Aprobar ó confirmar alguna cosa que se ha dicho ó hecho, dándola por valedera y cierta. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *rătus*, determinado, fijo, estable, *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: italiano, *ratificare;* francés, *ratifier;* catalán, *ratificar*.

Sentido etimológico.—Ratificar quiere decir: «hacer firme, estable, fijo.»

Ratificativo, va. Adjetivo. Que ratifica ó tiene virtud de ratificar.

ETIMOLOGÍA. *Ratificar:* francés, *ratificatif*.

Ratigar. Activo. Provincial. Atar y asegurar con alguna soga el rátigo después que se ha colocado con orden en el carro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rătis*, balsa hecha de vigas ó maderos unidos, é *igāre*, tema frecuentativo de *agĕre*, hacer: *ratis·igāre, ratigare, ratigar*.

Rátigo. Masculino. Provincial. El conjunto de cosas que lleva el carro en que se acarrea vino; como son botas, pellejos, pieles de carnero ó cabra para envolverlos, carrales y costales en que se echa la harina y la paja para los bueyes.

Ratihabición. Femenino forense. *Derecho romano.* Declaración de la voluntad de alguno en orden á algún acto que otro hizo por él, aprobándolo y confirmándolo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rătĭhăbĭtĭo*, de *rătus*, ratificado, y *hăbĭtĭo*, la acción de tener, en el *Digesto;* RATI *enim* HABITIO, en Ulpiano; ratificación, aprobación.

Ratilla, ita. Diminutivo de rata.

ETIMOLOGÍA. *Rata:* catalán, *ratela*.

Ratillas. Femenino plural. Especie de bucle ó guedejas rizadas.

Ratina. Femenino. Tela de lana, entrefina, delgada y con granillo.

ETIMOLOGÍA. Francés *ratine*, del neerlandés *rata*, panal de miel, por ser tela fofa. (CONJETURA DE SCHELLER.)

Reseña.—«Tela de lana, especie de la que llaman *grana*, y muy parecida á ella, excepto que es menos fina y más delgada en el tejido, y tiene granillo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ratis. Masculino. Peso para los diamantes, que se usa en Bengala.

Rativoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de ratas.

ETIMOLOGÍA. *Rata* y el latín *vŏrāre*, comer.

Rato. Adjetivo. MATRIMONIO RATO. ‖ Masculino. RATÓN. En este sentido se solía usar en lo antiguo y hoy se usa en algunas partes. ‖ Espacio corto de tiempo. ‖ Gusto ó disgusto; y

Digitized by Google

en este sentido va siempre acompañado de los adjetivos *bueno* ó *malo*, ú otros análogos. ‖ A RATOS. Modo adverbial. De rato en rato, á veces. ‖ PERDIDOS. Modo adverbial con que se explica el tiempo libre ó desembarazado de la principal ocupación que se tiene. ‖ BUEN RATO. Familiar. Mucha ó gran cantidad de alguna cosa. ‖ DE RATO EN RATO. Modo adverbial. Con algunas intermisiones de tiempo. ‖ LO QUE HAS DE DAR AL RATO, DÁSELO AL GATO. Refrán que aconseja se gaste de una vez con utilidad, y no se exponga al desperdicio ó hurto.

Derivación 1.ª—Rato, animal: antiguo alto alemán, *rato;* antiguo bajo alemán, *ratta;* danés, *rotte;* anglo-sajón, *ret;* céltico: gaélico, *radan;* bajo bretón, *raz;* italiano, *ratto;* francés del siglo XIII, *ras:* moderno y provenzal, *rat:* picardo, *rat;* burguiñón, *rai*.

Derivación 2.ª—Rato, porción de tiempo: latín, *rătus*, calculado, simétrico de *ratĭo*, razón, de donde viene á la voz del artículo el significado radical de tiempo escaso, corto, medido.

Ratón. Masculino. Cuadrúpedo muy común en toda Europa, y que sólo se diferencia de la rata en no crecer más que unas dos pulgadas sin contar la cola y en no tener pulgares en las manos. Habita, como ella, en las casas, se alimenta de las mismas sustancias, y es todavía más voraz y destructor. ‖ *Marina.* La piedra puntiaguda y cortante que está en el fondo del mar y roza los cables. ‖ *Germanía.* El ladrón cobarde. ‖ ALMIZCLERO. Masculino. DESMÁN. ‖ RATÓN QUE NO SABE MÁS QUE UN HORADO, PRESTO ES CAZADO. Refrán que advierte la mucha dificultad de escaparse de cualquier peligro quien no tiene para ello más que un recurso. ‖ ACOGÍ AL RATÓN EN MI AGUJERO, Y VOLVIÓSEME HEREDERO. Refrán que enseña no deberse hacer confianza de quien pueda sospecharse que con el tiempo abusará de ella. ‖ RATONES ARRIBA, QUE TODO LO BLANCO NO ES HARINA. Refrán que enseña cuan expuesto está al error y engaño el que apetece y solicita las cosas por sólo lo que aparecen y demuestran á los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Rato 1:* francés, *ratón*.

Ratona. Femenino. La hembra del ratón.

Ratonable. Adjetivo. Susceptible de ratonarse.

Ratonado, da. Participio pasivo de ratonar.

ETIMOLOGÍA. *Ratonar:* francés antiguo, *raté;* moderno, *ratissé, raturé;* catalán, *ratat, da*.

Ratonar. Activo. Morder ó roer los ratones alguna cosa; como queso, pan, etcétera, y festivamente se suele decir de los hombres. ‖ Recíproco. Ponerse enfermo el gato de comer muchos ratones.

ETIMOLOGÍA. *Ratón:* francés antiguo, *rater;* moderno, *ratisser, raturer;* catalán, *ratar*.

Ratonarse. Recíproco. Darse el gato un atracón de ratones que le producen indigestión.

Ratoncico, llo, to. Masculino diminutivo de ratón.

ETIMOLOGÍA. *Ratón:* catalán, *ratolí*.

Ratoncilla. Femenino diminutivo de ratona.

Ratonera. Femenino. La trampa en que se cogen ó cazan los ratones. ‖ El agujero donde se cría el ratón. ‖ DE AGUA. GATO DE AGUA. ‖ CAER EN LA RATONERA. Frase metafórica. CAER EN EL GARLITO Ó LAZO.

Ratonero, ra y **Ratonesco, ca.** Adjetivo. Lo que pertenece á los ratones.

Ratonil. Adjetivo. RATONESCO. ‖ VIVEZA RATONIL. Expresión familiar con que se da á entender que alguno tiene una viveza de puro movimiento, sin ningún fondo de penetración ó de prudencia.

Ratonino, na. Adjetivo. Propio del ratón ó que le pertenece.

Rauba. Femenino anticuado. ROPA.

Raucisono, na. Adjetivo. Que suena ronco.

ETIMOLOGÍA. Latín *raucĭsŏnus*, de *raucus*, ronco, y *sŏnus*, son.

Raucourt (FRANCISCA MARÍA ANTONIETA SAUCEROTTE). Célebre actriz francesa, que nació en 1756 y murió en 1815. Hija del comediante Saucerotte, desde su niñez manifestó grandes disposiciones para el arte dramático, y como sus padres vinieran á residir á España algunos años, hizo su primera salida en los teatros de Madrid, con el mejor éxito, aunque sólo contaba 12 años de edad. Pasó luego á Francia, donde siguió obteniendo aplausos, y allí hizo el papel de *Dido*, cuando sólo contaba 16 años. Su mérito y su gran partido con el público le suscitaron enemistades, y viéndose víctima de una intriga de bastidores, abandonó de repente á París y recorrió durante algunos años las cortes del Norte. Volvió luego á trabajar en París bajo la protección de María Antonieta, lo cual fué causa de que se manifestara hostil á la Revolución y estuviera, durante el Terror, presa por espacio de seis meses. Cuando recobró la libertad, fundó en la calle de Louvois un teatro, que el Directorio mandó cerrar poco después. Desde entonces no volvió á presentarse en las tablas hasta el año 1799, en que Bonaparte le señaló una pensión, confiándole la organización de una compañía dramática, destinada á representar en varias ciudades de Italia, donde recogió muchos aplausos. Volvió á París en 1804 y continuó su carrera teatral hasta su muerte. Sus funerales ocasionaron un tumulto, á causa de haberse negado el cura de San Roque á darle sepultura; la muchedumbre que la acompañaba, la condujo en triunfo al cementerio del padre Lachaise, donde se le erigió un magnífico mausoleo. A pesar de que sus facultades eran impotentes para modular las notas tiernas, su talento suplió aquella falta con los recursos de la entonación, de la ironía y de la vehemencia, ennoblecidas por el decoro y la dignidad. Los papeles que más se acomodaban á su genio, eran aquellos en que dominaban pasiones violentas, tales como los de Agripina, Cleopatra, Cornelia, Athalía, Medea, Semíramis, cuyas tragedias le proporcionaron sus más hermosos triunfos.

Rauda. Femenino anticuado. Raudal ó corriente rápida de las aguas.

Raudal. Masculino. La copia de agua que corre arrebatadamente. ‖ Metáfora. Abundancia ó copia de cosas que rápidamente y como de golpe concurren.

ETIMOLOGÍA. Latín *raudus*, raudo, porque el *raudal* corre *raudamente:* catalán, *raudal*.

Raudamente. Adverbio de modo. Con rapidez.

ETIMOLOGÍA. *Rauda* y el sufijo adverbial *mente*.

Raudísimo, ma. Adjetivo superlativo de raudo.

Raudo, da. Adjetivo. Rápido, violento, precipitado.

ETIMOLOGÍA. Latín *raudus*, forma primitiva de *rūdus*, ripio, cascote, despojos de obras, aludiendo al ruído que hacen los escombros al caer; simétrico de *raucus*, ronco.

Raupa. Femenino anticuado. ROPA.

Rauso. Masculino anticuado. RAPTO.

Rauta. Femenino familiar. Voz que sólo tiene uso en las frases coger ó tomar la RAUTA, que valen irse ó tomar el camino.

ETIMOLOGÍA. *Ruta:* catalán, *rauta*.

Ravaillac (FRANCISCO). Asesino de Enrique IV de Francia, que nació en Angulema en 1578 y murió el 27 de Mayo de 1610. Fué sucesivamente pasante de un procurador, paje y agente curial en la ciudad de su nacimiento. Algunos años antes de su atentado, entró en el convento de los fuldenses de París y manifestó siempre un odio profundo contra los protestantes y contra Enrique IV. Dícese que seis semanas después de su entrada en el convento, fué despedido por visionario y poco sumiso á sus superiores, y como oyese decir que Enrique IV trataba de declarar la guerra al Papa, se decidió á matarle, y, al efecto, se armó de un cuchillo y espió los pasos del rey algunos días. Por último, el 14 de Mayo de 1610, viendo el carruaje en que aquél iba, detenido en la calle de la Ferronière por unas carretas que cerraban el paso, se acercó á la portezuela y, antes de que nadie pudiera impedirlo, asestó dos puñaladas al pecho del monarca, el cual espiró á los pocos instantes. No quiso huir, aunque pudo hacerlo, aprovechándose del tumulto, y confesó desde luego el crimen; pero protestó siempre que no tenía cómplices, aun en la tortura. Condenado á quemarle la mano derecha con fuego de azufre, á arrancarle la carne de su cuerpo con tenazas candentes, arrojando en las heridas plomo derretido y aceite hirviendo, y á ser descuartizado por cuatro caba-

Digitized by Google

llos, fué cumplida en todas sus partes tan horrible sentencia el 27 del mismo mes, sufriéndola con un valor y una entereza imposibles de concebir. Horror produce y producirá siempre que el fanatismo lleve á cometer crímenes como el del personaje de esta biografía; pero ¿quién puede comparar su crueldad con la barbarie de sus verdugos? La ley, ensañándose de este modo en sus víctimas, no consigue otra cosa que convertir en lástima lo que debiera ser oprobio. Afortunadamente, la conciencia pública ha comprendido ya que no hay absurdo tan inmoral y tan repugnante como el hacer un mártir de un asesino.

Ravana. Masculino. *Mitología.* Célebre gigante indio, de diez cabezas, que robó Lanka (Ceylán) á su hermano Corvero; fué precipitado por Siva en un golfo, donde pasó veinte mil años; combatió á Rama y murió á manos de Wichnú.

Ravanals (JUAN BAUTISTA). Grabador español, que nació en Valencia en 1678 y murió en la misma ciudad hacia el año 1750. Fué discípulo de Evaristo Muñoz y dejó varias obras de mérito, como son: *retrato ecuestre de Felipe V; san Rodrigo; san Agustín; Jesucristo crucificado; La Virgen; santo Tomás coronado por los ángeles*, y otras muchas láminas y retratos.

Ravasco. Masculino anticuado. RABINO.

Rávena (EL ANÓNIMO DE). Autor desconocido de un tratado de geografía en cinco libros, cuyo manuscrito fué hallado en RÁVENA y publicado por Dom Porcherón (París, 1688). Se presume que vivió en el siglo VII.

Ravenés, sa. Adjetivo. Lo perteneciente á Rávena y el natural de ella.

Rávido, da. Adjetivo. De color rojo oscuro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rāvĭdus*, de *rāvus*, rojo.

Raxis (PEDRO DE). Pintor español del siglo XVI. Residía en Granada, de donde se cree que era natural, y, por su manera, parece haber estudiado en Italia. Sus obras más notables son: *La Transfiguración; Concepción; san Joaquín y santa Ana; Milagro de san Cosme y san Damián;* varios cuadros de la *Vida de la Virgen; san Agustín* (en Granada); cuadros de la *Vida de san Juan de Dios* (en Lucena).

1. Raya. Femenino. La señal delgada ó línea que se hace con la pluma ú otro instrumento á propósito, ó que naturalmente se forma, como las de las manos en el hombre. ‖ Término, confín ó límite de una provincia ó región, ó la división de sus jurisdicciones. ‖ El término que se pone á alguna cosa, así en lo físico como en lo moral. ‖ Cierto espacio ó lista de tierra que se limpia de toda materia combustible, para impedir la comunicación del incendio en los campos. ‖ Cada uno de los puntos que se ganan ó pierden en varios juegos. ‖ A RAYA. Modo adverbial. Dentro de los justos límites. ‖ ECHAR RAYA. Frase. COMPETIR. ‖ HACER RAYA. Frase. Aventajarse, esmerarse ó sobresalir en alguna cosa. ‖ PASAR DE RAYA Ó DE LA RAYA. Frase. Propasarse, tocar en los términos de la desatención ó descortesía, ó exceder en cualquiera línea. ‖ TRES EN RAYA. Juego de los muchachos que juegan con unas piedrecillas ó tantos, colocados en un cuadro, dividido en otros cuatro, con las líneas tiradas de un lado á otro por el centro, y añadidas las diagonales de un ángulo á otro. El fin del juego consiste en colocar en cualquiera de las líneas rectas los tres tantos propios, y el arte del juego, en impedir que esto se logre, interpolando los tantos contrarios. ‖ PONER Á RAYA. Frase. Hacer que uno entre en los términos regulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *rădĭus*, rayo: italiano, *riga;* francés, *raie, rais;* provenzal, *rai, raig, rait, rach, rah.*

2. Raya. Femenino. *Ictiología.* Género muy numeroso de peces cartilaginosos *(chondropterigios)* con agallas fijas y cuerpo orbicular ó triangular, sumamente plano y delgado, terminando insensiblemente por los lados en aletas. Hay varias especies, entre las cuales se distingue la llamada *oxirrinca*, aludiendo á que tiene un hocico más agudo que las especies ordinarias.

ETIMOLOGÍA. Latín *raia* (PLINIO): francés, *raie;* italiano, *razza;* catalán, *rajada, raya.*

Rayable. Adjetivo. Que puede rayarse.

Rayado. Masculino. El listado, las rayas ó líneas de una tela, etc.

Rayador, ra. Masculino. El que raya.

Rayadura. Femenino. Acción ó efecto de rayar.

Rayamiento. Masculino. RAYADURA.

Rayano, na. Adjetivo. Lo que confina ó linda con otra cosa, ó está en la raya que divide dos provincias.

Rayar. Activo. Hacer rayas. ‖ Borrar lo escrito ó impreso, cubriéndolo con rayas. ‖ Notar alguna cosa, especialmente alguna voz ó cláusula en lo escrito, con una raya por debajo para distinguirla de las otras, ó para explicar su especialidad; lo cual corresponde en lo impreso á la diversa letra con que esto se nota. ‖ Neutro metafórico. Sobresalir ó distinguirse entre otros en prendas ó acciones. ‖ Metáfora. Tocar ó acercarse una cosa á otra; en cuyo sentido se dice: «esto raya en licencia, en despropósito, en locura, en manía.» ‖ Apuntar la luz; como: RAYABA el sol, el día, el alba, etc.

ETIMOLOGÍA. *Raya.*

Rayer. Activo anticuado. RAER.

Rayica, ta. Femenino diminutivo de raya.

Rayeta. Femenino. Paño de varios colores.

Rayo. Masculino. La línea recta por donde se considera que va ó se dirige alguna cosa. ‖ La línea de luz que procede de algún cuerpo luminoso, y especialmente las que vienen del sol. ‖ Porción de fuego eléctrico, vivísimo, que desprendido repentinamente de una nube, ejerce su violencia contra algún objeto terrestre. ‖ En la rueda, el palo rollizo que se fija en el que llaman cubo, de una parte, como correspondiente al centro de la rueda, y de la otra, en la circunferencia de ella. ‖ Metáfora. El arma de fuego. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que tiene gran fuerza ó eficacia en su acción. ‖ Metáfora. El que es muy vivo y pronto de ingenio, y se extiende al que en otras acciones tiene prontitud y ligereza. ‖ Metáfora. El sentimiento intenso y pronto de algún dolor en parte determinada del cuerpo. ‖ Metáfora. El estrago, infortunio ó castigo improviso y repentino. ‖ Se usa como interjección para explicar el dolor ó mal que se empieza á sentir ó se teme, ó la gran extrañeza que causa alguna cosa. ‖ *Germanía.* Criado de justicia. ‖ *Germanía.* El ojo. ‖ Plural. *Pintura y escultura.* Se llaman así unos triángulos angostos de líneas rectas, que algunas veces se interpolan con otros de líneas serpeadas, para representar los RAYOS del sol ó las estrellas colocadas alrededor de un círculo y también se representan así los RAYOS de luz ó resplandor en las imágenes. ‖ RAYO DE LECHE. El hilo ó caño de leche que arroja el pezón del pecho de las mujeres que crían. ‖ DE LUZ Ó RAYO DE ESPECIES. *Optica.* Es una línea de luz, difundida por el medio diáfano. ‖ DIRECTO. Es el que proviene derechamente del objeto luminoso. ‖ INCIDENTE Ó DE LA INCIDENCIA. Es la parte del RAYO de la luz desde el objeto hasta el punto en que se quiebra ó refleja. ‖ ÓPTICO. Es aquel por medio del cual se ve el objeto. ‖ PRINCIPAL. *Perspectiva.* Es una línea recta, tirada de la vista perpendicularmente á la tabla, que, por consiguiente, está en el plano horizontal. ‖ REFLEJO. Es el que, doblándose por haberse encontrado con algún cuerpo opaco, retrocede. ‖ REFRACTO. Es el que, quebrándose, pasa adelante. ‖ TEXTORIO. LANZADERA. ‖ VISUAL. *Optica.* Aquella línea recta que va desde la vista al objeto, ó de éste viene á la vista. ‖ ALLÁ DARÁS, Ó ALLÁ VAYAS, RAYO, EN CASA DE TAMAYO. Refrán que denota la indiferencia con que el amor propio mira los males ajenos. ‖ ECHAR RAYOS. Frase metafórica. Manifestar grande ira ó enojo con acciones ó palabras. ‖ ¡MAL RAYO! Conjuro vulgar. ‖ ¡MAL RAYO ME PARTA, TE PARTA, LE PARTA! Conjuro bajo y torpe con que se significa enojo; y alguna vez, expresa la seguridad de un propósito, usándolo á manera de juramento, como cuando se dice: «¡MAL RAYO ME PARTA, si no le mato!» ‖ ¡RAYOS DEL CIELO! Conjuro familiar, frecuentísimo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Raya:* francés, *rayon*, diminutivo de *raie*, raya; italiano, *raggio;* catalán antiguo, *rai;* moderno, *raig.*

2. El catalán tiene *ray*, de cuyo vocablo dice Labernia: «veu familiar

Digitized by Google

usada com interjecció, que s' creu peculiar de la llengua catalana: pus á pesar de repetidas diligencias no s' ha pogut trobar lo castellá equivalent, ni encara un sentit determinat en catalá; sols sí que denota una multitud de circunstancias propias de la infinitat de locucions ó veus á que s' acomoda:» «voz familiar, usada como interjección, que se cree peculiar de la lengua catalana, pues, á pesar de repetidas diligencias, no ha podido hallarse la correspondencia castellana; ni siquiera un sentido determinado en catalán; solo sí que denota una multitud de circunstancias propias de la infinidad de locuciones ó voces, á que se acomoda.»

3. El catalán *¡ray!* no es otra cosa que el castellano *¡rayo!* empleado también como interjección: *¡rayos* del cielo!

4. Este *¡rayos del cielo!* equivale exactísimamente al catalán *¡ray!*

Rayosidad. Femenino. Cualidad de lo rayoso.

Rayoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene rayas.

Rayuela. Femenino diminutivo de raya. ‖ Juego en el que, tirando á una raya que se hace á cierta distancia, gana el que más se acerca á ella ó el que la toca.

Rayuelo. Masculino. Ave que tiene el pico recto, más largo que la cabeza, negro, lleno de tubérculos; el lomo negro con manchas rojizas; las alas y la cola negruzcas; el cuello manchado de blanco, rojo y negro, y los piés verdosos: es de unas ocho pulgadas de largo.

Raz. Masculino anticuado. Cabeza, cabecera.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ras*, cabeza.

1. Raza. Femenino anticuado. Cabeza, objeto.

ETIMOLOGÍA. Parece derivado del arábigo *ras*. *(Cancionero de Juan Alfonso de Baena, por el* MARQUÉS DE PIDAL, *Glosario.)*

2. Raza. Femenino. Casta ó calidad del origen ó linaje. Hablando de los hombres, se suele tomar en mala parte. ‖ Metáfora. La calidad de algunas cosas, especialmente la que contraen en su formación; como la del paño. ‖ El rayo de luz ó del sol. ‖ Abertura longitudinal, más ó menos larga, más ó menos profunda, que se hace á las caballerías en la parte delantera de los cascos. ‖ AMARILLA. Una de las divisiones del género humano, por el color: es la mongólica, á la cual pertenecen los pueblos del Norte de Asia. ‖ ODIO DE RAZA. Frase. Odio que se hereda de padres á hijos, como si fuese la consecuencia de pertenecer á razas distintas. ‖ ¡MALDITA SEA TU RAZA Ó SU RAZA! Conjuro vulgar, bajo y torpe.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *rādix*, *rādīcis*, raíz, origen, generación.»

2. La siguiente derivación demuestra el error de la anterior etimología.

Derivación.—Antiguo alto alemán, *reiza*, serie, línea, linaje; italiano, *razza;* francés, *race;* portugués, *raça;* catalán, *rassa;* provenzal, *raza;* burguiñón, *raice*.

3. El inglés *race* representa la forma francesa.

SINONIMIA. *Artículo primero*.—RAZA, CASTA. La *raza* es el género, y la *casta* es la especie. Al hablar de los asirios, de los parthos y de otras naciones extinguidas, decimos las *razas*, y no las *castas* antiguas; y cuando hablamos de las divisiones que la religión y las leyes han introducido en las naciones del Indostán, como los parias, no decimos *razas*, sino *castas*. La *raza* tiene un carácter más permanente que la *casta*, y así es que la primera es objeto de la ciencia, y no lo es la segunda. En Andalucía hay buenas *castas* de caballos, y todas son de *raza* árabe. (MORA.)

Artículo segundo.—RAZA, ESPECIE, CASTA. Cuando queremos expresar un origen común que se diferencia de otros por ciertos accidentes, que le son propios, y se designan por medio de un nombre particular, nos valemos de la palabra *raza;* pero ha de ser necesariamente hablando del hombre ó de los animales.

Cuando intentamos clasificar los diferentes individuos, ó los diferentes seres que pertenecen á un mismo género, nos servimos de la palabra *especie*, y la aplicamos á todo cuanto existe.

Sin embargo, como la costumbre de aplicar la palabra *raza* á los animales la hace parecer poco noble, se prefiere comunmente la palabra *especie*, hablando de los hombres, y así se dice: *la especie humana*, y no: *la raza humana;* solamente para denotar las malas inclinaciones de una persona, decimos que es de mala *raza;* pero aun en este caso, aplicamos á la persona lo que creemos propio de los brutos, y hablamos en sentido figurado.

Una *especie* puede comprender diferentes *razas*, y por eso decimos: ¿Qué *especie* de animal es éste? Un perro. ¿De qué *casta?* Lebrel.

La palabra *casta* nos indica únicamente las diferencias accidentales que ofrece la *especie* humana en sus individuos, y que forman, por decirlo así, otras tantas clases diferentes. Mas como estos accidentes no constituyen *especies* diversas, pues consisten únicamente en el color, en las variaciones del pelo, nunca podrá usarse de la palabra *casta* como sinónima de *raza*, ó de *especie*. Además, la palabra *casta* parece que indica siempre falta de civilización ó de cultura ó degradación de facultades intelectuales.

Como la palabra *casta* designa las diferencias accidentales, y éstas nos indican muchas veces las inclinaciones naturales adquiridas, nos valemos de ella para expresar la bondad intrínseca que cada *especie* de animales recibe de su origen. Así decimos: «este perro es de buena *casta;*» y por extensión, para manifestar el recelo que nos inspira una persona, despreciable al mismo tiempo, decimos también: «¿qué *casta* de pájaro es éste?» (CONDE DE LA CORTINA.)

Reseña 1.ª—«Por extensión se dice de la calidad de varias cosas, especialmente la que contraen en su formación, como la del paño; y hablando de éste dice Covarrubias que se dijo de *Aza* toscano, que vale hilo, cuasi *Reaza*, porque las razas de los paños se diferencian por las hilazas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—RAZAS *humanas*. Vamos á presentar, en los términos más breves posibles, el gran conjunto de las RAZAS *humanas* bajo las múltiples relaciones de antropología, etnografía, geografía, historia, lengüística y estadística. Estamos seguros de que nuestros ilustrados lectores, al considerar la inmensa armazón de este artículo, no han de ser ingratos con nuestra buena voluntad, la cual no se entibia, ni por el sacrificio del dispendio, ni se acobarda ante los esfuerzos de la más penosa diligencia.

I

DIVISIÓN PRIMERA

(Cráneo, color de la piel, ángulo facial.)

1. La ciencia etnográfica es moderna, puesto que nació á fines del pasado siglo. Camper, fundándose en la varia conformación del cráneo, así como en el color de la piel, y Blumenbach, teniendo por criterio la mayor ó menor abertura del ángulo facial, agruparon las familias del globo en cinco grandes razas, denominadas: *caucásica ó blanca*, en Europa, en el Sudoeste del Asia y en el Norte de Africa; *mongólica*, en todo el resto del Asia; *americana ó cobriza*, que habita el nuevo continente; *malaya ó aceitunada*, repartida en la península de Malacca, islas de la Sonda y parte de la Oceanía, al Este y Norte de la Australia; *etiópica, ó negra*, en la mayor parte de Africa, en Australia y en las islas vecinas.

II

DIVISIÓN SEGUNDA

(Lengüística. emigraciones, costumbres.)

2. Otros autores, tomando por base la lengüística, el estudio de las emigraciones y la comparación de las costumbres entre los varios pueblos, han llegado á reconocer doce RAZAS ó variedades de la especie humana: *indo-europeos, semitas, etiopes, tártaro-finneses, chinos, malayos, americanos, eskimales ó pueblos árticos, negros ó takrounianos, cafres, hotentotes, australianos*.

3. La RAZA *indo-europea*, llamada también *indo-germánica* para marcar los límites extremos de su desenvolvimiento; ó *ariana*, del nombre *arias* (los nobles) que se daban sus más antiguos pueblos, se extiende desde el Ganges á la Islandia, abrazando así, con la mayor parte de Europa, el Sudoeste de Asia, á excepción de la Arabia, de la Siria y del interior del Asia menor.

4. Los caracteres físicos de esta RAZA, comunes á todas sus ramas, son: la cara oval y regular; la nariz, recta;

Digitized by Google

los labios, finos; y los cabellos, largos y lisos. El color es variable; por lo general, los que habitan el Asia y al Sur de Europa, tienen los cabellos negros; y el tinte, encendido; las naciones de la Europa central y septentrional; ojos azules y cabellos castaños ó blondos.

5. Esa raza, al par belicosa y eminentemente civilizable, ha llevado á su perfección las ciencias, las letras, las artes, la industria, el comercio y los oficios; siendo, por consiguiente, la que más ha brillado en la historia de la humanidad. Sus idiomas se distinguen por la gran riqueza de palabras, de flexiones gramaticales, y son adecuados para reproducir las más delicadas operaciones del entendimiento. Entre dichas lenguas, las hay que tienen más estrechas relaciones unas con otras; y atendiendo á esas semejanzas, se ha llegado á reconocer ocho familias de lenguas y, por lo tanto, ocho familias de pueblos en la RAZA *indo-europea;* tres, en Asia (familias *indiana, persa* y *caucásica);* y cinco, en Europa *(pelasgo-helénica, romana ó neolatina, germánica, eslava, céltica).*

6. La familia *indiana* (próximamente de unos 100.000.000 de individuos, en el Indostán), hablaba en otro tiempo el sanscrito y el pracrito; hoy está dividida en un gran número de pueblos que hablan diferentes dialectos, más ó menos mezclados con el árabe, desde la conquista musulmana, tales como el *indostani*, el *bengalí*, el *selkh*, el *mahratto*.

7. La familia *persa*, desde el Indo al Tigris, y desde el golfo Pérsico al mar Caspio y al Oxo, comprende: los antiguos persas y medos, que hablaron el *zend;* los antiguos parthos y los persas del segundo imperio, que hablaron el *pehlvi*, y después, el *parsi*, mezclados con palabras tomadas de las lenguas semíticas; los persas modernos (próximamente, 12.000.000), cuya lengua se mezcló con el árabe después de la conquista musulmana; los *afghans* y los *belouchis* (unos 10.000.000); los *bukharos*, enclavados en medio de las razas turcas, y los *kurdos*, sobre el Tigris superior (1.100.000).

8. La familia *caucásica*, propiamente dicha, comprende: los armenios, los georgianos, los lazes, los mingrelianos y otros (6.000.000).

9. La familia *pelasgo-helénica* abrazaba, en la antigüedad, los pelasgos de Europa y de Asia menor con los helenos. Actualmente no está representada por la raza pelásgica, sino entre los albaneses ó arnantes, los cuales ocupan el antiguo Epiro y el Sur de la Iliria, en número de 1.500.000 próximamente, hablando una lengua mezclada de griego arcáico, de eslavo y de italiano, pero en que domina el griego; y por la rama helénica, entre los helenos de Grecia, en número de 1.800.000, en el reino y las islas Jónicas, y de 2.000.000 en la Tesalia y la Macedonia, donde se cuentan 700.000 helenos de RAZA pura; en la Rumelia, donde, mezclados con los búlgaros y los servios, han formado un pueblo mixto, llamado *tsintsar* (600.000 individuos) y hablan las dos lenguas eslava y griega; en el litoral del Asia menor, en las islas de la costa, en Chipre y en Candia.

10. La familia *romana* ó *neolatina*, originariamente representada por los pueblos de la Italia central y meridional (lacios, oscos, volscos, apulianos, enotrios), que procedían de la rama pelásgica, se extendió por las conquistas de los romanos, las cuales produjeron la difusión de la lengua latina. Comprende hoy cinco pueblos. —1.° Los *italianos*, mezcla de latinos con algunas poblaciones germánicas (ostrogodos, lombardos, francos), en la península, el cantón suizo del Tesino, el Tirol italiano y las tres islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia, en número de 26.000.000, divididos por los idiomas en *alto italiano* (dialectos piamontés, genovés, lombardo y veneciano), *italianos medios* (dialectos toslano, romano y corso), y *bajo italianos* (dialectos napolitano, calabrés, sardo, siciliano y maltés, mezclado de árabe). —2.° Los *franceses*, mezcla de galos, romanos y germanos (francos, burgundos, normandos); el elemento latino domina, sobre todo, en el Sur del Loira, donde se formaron, en la Edad media, los diversos dialectos de la lengua llamada romana ó *lengua de oc, langue-d'-oc* (provenzal, languedociano, lemosín); en el Norte, el elemento germánico y los dialectos de la *lengua de oil* (francés, propiamente dicho, en la isla de Francia, normando, picardo, burguiñón); hoy estos dialectos han pasado á la condición de *patués;* el francés es la lengua nacional de 33.500.000 individuos; además se cuentan en Francia 1.500.000 celtas en el Oeste de la Bretaña, y 1.500.000 flamencos, vascos é italianos; á estos 33.500.000 franceses, es preciso añadir 2.472.000 individuos de la misma RAZA y de la misma lengua que, establecidos en las regiones vecinas, son extranjeros políticamente en dicho país, tales como los walones, extendidos por el Sudeste de la Bélgica (1.827.000), una parte de los cantones suizos de Berna, de Friburgo y del Valais, los de Neufchâtel, de Vaud, de Génova (590.000); en fin, en el reino de Italia, los valles de Aosta y de los vaudenses (95.000). —3.° Los *españoles* (15.000.000, no comprendidos los vascos), y los portugueses (3.568.000), mezcla de iberos, de galos, de romanos, de germanos (visigodos, suevos), y de árabes; sus lenguas son muy parecidas al latín; y la española comprende muchos dialectos (catalán, valenciano, mallorquín, aragonés, castellano, andaluz, asturiano, gallego).—4.° Los *retios*, al Sur del cantón suizo de los grisones, en las márgenes del Rhin y del Inn (unos 45.000 individuos), hablando la lengua rética, muy semejante al latín, y que existe casi con su forma actual desde el siglo VIII.—5.° Los *rumanos* (8.000.000 de individuos), descendientes de los colonos establecidos por Trajano en la Dacia, los cuales habitan entre el Dniester, los Kárpatos, la cuenca superior del Theiss, el Danubio inferior y el mar Negro; están sometidos políticamente á tres poderes: la Moldavia y la Valaquia reconocen la soberanía otomana, la Besarabia es una provincia rusa, en parte; y la Bukowina, la Transilvania y el Este de la Hungría son austriacas. Algunas fracciones de este pueblo, extendidas al Sur del Danubio, están mezcladas con los búlgaros y han formado un pueblo mixto, los *kutzodaques*, que habita en Macedonia y en Rumelia, en medio de los greco-eslavos. La lengua rumana es muy parecida al latín, aunque los rumanos han adoptado el alfabeto eslavo y la religión griega. Así, pues, se cuentan unos 89.000.000 de individuos de familia romana, ó neolatina, en Europa.

11. La familia *germánica*, en el centro y el Norte de Europa (72.460.000 individuos), está dividida en tres ramas: *alemanes*, propiamente dichos, *anglo-sajones* y *escandinavos*. La rama alemana ó teutónica se extiende por la Europa central, desde los Alpes al mar del Norte y al Báltico, y desde el Meuse al Oder, y comprende 45.800.000 de individuos. Pero la familia germánica no es verdaderamente pura más que del Rhin al Elba; está mezclada de franceses entre el Rhin y el Meuse; y de eslavos, entre el Elba y el Oder. Se divide, por los dialectos, en *altos-alemanes* ó *suabos*, en el Austria propia, la Styria y la Carintia septentrionales, el Tirol alemán, la Baviera, al Sur del Danubio, la mayor parte del Wurtemberg y del gran ducado de Bâde, la Suiza alemana y la Alsacia; *alemanes medios* ó *franconianos*, en el Norte de Baviera, los pequeños Estados del centro y el Noroeste de la Bohemia; y *bajo-alemanes ó sajones*, en el reino de Sajonia, la Pomerania, el Brandeburgo, la Silesia, los pequeños Estados del Norte de Alemania, el Holstein y parte del Sleswig, el reino de Holanda, donde el dialecto neerlandés ha llegado á ser una lengua literaria, y, en fin, en la parte central y occidental de Bélgica, en que se habla un dialecto germánico. La rama anglosajona (mezcla de sajones, ingleses, jutas y daneses, poblaciones germánicas, con los celtas romanizados de la Gran Bretaña, y los normandos afrancesados, que conquistaron la Inglaterra con Guillermo) forma la nación inglesa, que se extiende por la Gran Bretaña, excepto el país de Galles y la alta Escocia; y por la costa oriental y setentrional de Irlanda (20.000.000 de individuos). La rama escandinava, á que pertenecen los antiguos godos, comprende hoy unos 6.666.000: 1.900.000 en Dinamarca, en el Norte del ducado de Sleswig y en las islas Feroé; 1.460.000, en Noruega; y 3.300.000, en Suecia.

Digitized by Google

12. La familia *eslava*, en el Sudeste y Este de Europa, comprende cerca de 82.000.000 de individuos, repartidos en cuatro ramas: 1.ª, la rama *iliria* ó de los *jugo-eslavos* (eslavos del Sud, en número de 11.864.000, en el Sudeste del Austria y el Norte de Turquía, divididas, por los dialectos, en *slovenes*, llamados también *ilirios* ó *wendes* (1.264.400), en la Istria, la Carniola, el Litoral, parte de Friul, de la Styria y de la Carintia; en *croatas* (800.000), en la provincia austriaca de Croacia y el Oeste de la Bosnia; en *servios* (5.300.000), de los que 2.600.000 son de Austria en la Dalmacia, la Esclavonia, el Bannat y los confines militares; y 2.700.000, de Turquía, ó independientes, en la Servia, la Bosnia, la Herzegowina, el Montenegro, el Norte de la Albania; en *búlgaros* (4.500.000), pueblo de origen tártaro-finnés, establecido al Sur del Danubio á principios del siglo VII, mezclado íntimamente con los eslavos, los cuales habitaban ya el país, que adoptó su lengua y sus costumbres, imponiéndole su nombre y ocupando en Turquía la Bulgaria y el Norte de Macedonia; 2.ª, la rama *slovaca*, al Noroeste de Austria (6.480.000), subdivididos en *slovacos*, propiamente dichos, al Norte de la Hungría (2.037.000), descendientes de los antiguos grandes moravos, cuyo imperio fué destruído en 907 por los madgyares ó húngaros; en *moravos*, en la Moravia, y la Silesia, austriaca (1.352.000); en *tchekes*, en la Bohemia (2.926.000); en *lusacianos*, establecidos en Sajonia y en Prusia (165.000), restos de los eslavos que en la Edad media ocupaban los países entre el Elba y el Oder, y que hoy están casi totalmente confundidos con los germanos; 3.ª, la rama *lecke* ó *polaca* (12.247.000 individuos), dividida en *polacos*, propiamente dichos, de pura raza eslava (8.700.000 individuos, á saber: 4.765.000, en el reino de Polonia; 1.625.000, en las provincias de Posen, de Prusia y de Silesia; 2.055.000, en Austria, en el Norte de la Galitzia; y en *lettones* (3.875.000), pueblo de origen finnés, mezclado con los eslavos, cuya lengua adoptó en la Edad media, y germanizado por la dominación de los caballeros teutónicos y de la Prusia. Estos eslavos mezclados comprendían: los *antiguos prusianos*, en la Prusia occidental (1.461.000 individuos), entre los cuales el alemán ha reemplazado á la lengua eslava; en Rusia, los *lituanos* (898.000), los *szamaitas* ó *samogicianos* (952.000), los *ceurlandeses* y los *semigalos* (564.000); 4.ª, la rama *rusa* (51.000.000 de individuos), dividida en *grandes-rusos* ó *moscovitas*, en el centro del imperio (33.000.000); *rusos blancos*, en los gobiernos de Smolensk, Witebsk y Novogorod (3.600.000); *rusos rojos* ó *pequeños rusos*, llamados también *ruthenos*, *russniacos* ó *russinos*, de los cuales salieron los cosacos (11.200.000 individuos en el Sur de la Rusia, y 2.940.000 en la parte. Este de la Galitzia austriaca.)

13. La familia *céltica* ocupaba en otro tiempo toda la Galia, las islas británicas, España, á medias con los iberos, el Norte de la Italia con otros iberos; y después, con los etruscos. Se dividía en dos grandes pueblos, hablando dos dialectos de la misma lengua, los gaélicos y los kymris ó kimrys, cimmerianos ó cimborios. Hoy esta familia que, en la Galia, se ha fundido con los romanos y germanos, no está representada como RAZA pura, más que por 10.500.000 de individuos, divididos aún en gaélicos y kymris. La rama kymrica comprende, en Francia, los bretones (1.500.000), hablando el *breyzad*, en los departamentos del Morbihán, del Finisterre y parte de las Costas del Norte; y los galos, hablando el *welsch*, en el principado de Galles y el condado de Cornuailles, en Inglaterra. La raza gaélica se divide también en dos dialectos: el *erse*, hablado por los irlandeses; sobre todo, en el centro y el Oeste de la isla; y el *caledonio*, por los escoceses, en toda la alta Escocia é islas vecinas.

14. Formando un grupo de las noticias anteriores, la RAZA *indo-europea* comprende unos 388.000.000 de individuos; á saber: 130.000.000, en Asia; y 258.000.000, en Europa. Y todavía es preciso añadir las poblaciones de esta RAZA que han pasado á otras partes del mundo; sobre todo, á América, donde el número de europeos se puede calcular en 36.500.000, de los que 27.500.000 pertenecen á los Estados Unidos (20.000.000, de anglo-sajones; 5.000.000 alemanes; 1.500.000 franceses; 500.000 españoles); en la América inglesa, 3.200.000 (de los que hay cerca de 1.000.000 de franceses en el Canadá); y 6.000.000 de españoles y portugueses en Méjico, América Central, Colombia, Perú, Chile, Estados de la Plata y Brasil; en Oceanía, 1.207.000 europeos; en Africa, 500.000. La RAZA *indo-europea* ofrece, pues, una población total de unos 435.000.000 de individuos.

15. La RAZA *semítica* (por el contrario de la *indo-europea*) nos presenta una homogeneidad maravillosa, sin embargo de haberse establecido bajo los climas más diversos, de haber practicado todas las religiones, de haber tenido toda clase de gobiernos y de haber hablado idiomas que, á pesar de sus caracteres comunes, difieren entre sí de un modo notable. Remontándonos al origen, aquella semejanza portentosa proviene sin duda de su religión monoteísta, de sus costumbres uniformes, de su gobierno patriarcal, de su lengua, determinada inflexiblemente por el alfabeto, en que los dialectos son apenas sensibles, así como de la unidad geográfica que le sirvió de cuna, en medio de generaciones igualmente herederas de tradiciones venerandas. Por esto sucede que la misma homogeneidad que se echa de ver en sus costumbres, en sus creencias y en sus idiomas, originariamente hablando, se encuentra también en sus caracteres antropológicos y físicos, porque el alma parece fundirse en el molde del cuerpo, como el cuerpo parece modelarse en la composición particular de los lugares y de los climas. Los semitas, que más propiamente debieran llamarse *siro-árabes*, se encerraron, durante toda la antigüedad, entre la vertiente meridional de los montes de la Armenia y el Tauro, al Norte; las montañas, que limitan la cuenca del Tigris, al Este; el Mediterráneo y el istmo de Suez, al Oeste; y los mares que bañan la península arábiga; esto es, el golfo Pérsico, el mar Rojo y el mar de Omán. Los semitas se dividieron en tres familias: *hebreos*, *sirios* ó *arameos*, y *árabes*.

16. La familia *hebraica* comprende los hebreos, propiamente dichos, ó israelitas, los edomitas, los moabitas, los madianitas y los ammonitas; habitó primero la alta cuenca del Tigris; después la planicie de la Mesopotamia, y, por último, las frondosas orillas del Jordán.

17. La familia *aramea* ó *siriaca* se extendía por Siria; y sobre todo, hacia el Este, en las grandes monarquías de Nínive y de Babilonia, fundadas: primero, por los camitas ó etiopes; ocupadas después por los arameos y conquistadas, en el siglo VIII antes de Jesucristo, por los caldeos (*carducos*, *kendos*), de origen persa, cuyo nombre fué aplicado á un país y á una RAZA, en su mayoría semítica. El arameo, llamado igualmente siriaco ó caldeo, llegó á ser el dialecto preponderante entre los semitas, hasta el punto de que, mezclado con el hebraísmo, fué adoptado por los mismos hebreos, como lengua vulgar, á su regreso de la cautividad, y empleado también en los libros de Esdras y de Daniel, y hasta en los primeros libros cristianos.

18. La familia *árabe* sometió, después de Mahoma, no solamente toda la antigua cuna de la RAZA *semítica*, sino también el Este de la Persia, la Transoxiana parte del Indostán; al Oeste, el Africa septentrional, España y las grandes islas del Mediterráneo. Pero la inferioridad militar de los semitas, debida al espíritu de individualismo y de aislamiento, que envuelve la vida nómada, hizo caer el poder religioso de los califas á los golpes de las RAZAS persas, después de las RAZAS turcas y mongólicas, en Oriente, y de la RAZA latina, en España. El árabe quedó como lengua sagrada de todo el Oriente musulmán y se mezcló con las lenguas vulgares de los persas y de los turcos; pero la RAZA *semítica* fué encerrada de nuevo en Asia en la península arábiga, la Siria, la cuenca inferior del Tigris y del Eufrates (Irak-Arabi), donde árabes y sirios forman hoy una población de unos 14.000.000 de individuos, todos musulmanes, á excepción de los maronitas del Líbano. En Africa, los árabes, aun convirtiendo á su reli-

Digitized by Google

gión la mayor parte de las poblaciones camitas ó etiópicas, no han llegado á absorberlas como RAZAS y viven mezclados con aquellos pueblos en todo el Africa septentrional, Egipto, Sahara y Soudán, en número de 10.000.000 próximamente, divididos en *moros*, ó árabes de las ciudades; *beduínos*, ó árabes del Desierto; y *fellahs*, ó cultivadores, en Egipto. Hay próximamente 3.000.000 mezclados con las poblaciones etiópicas de la Abisinia, repartidos por la costa oriental del Africa, y en las islas Maldivas y Laguedivas, enfrente del continente de la India.

19. Si á estos 27.000.000 de árabes y de sirios se añaden 7 ú 8.000.000 de judíos, esparcidos por el mundo entero, se tendrá una suma de 34 á 35.000.000 de semitas, existentes hoy. A esta RAZA se unen, aunque sólo por su lengua, los fenicios con los cartagineses, sus colonos.

20. La RAZA *etiópica* ó *camita* tiene por signos esenciales: cara de color oscuro muy subido; á veces, casi negro, aunque guardando la regularidad de caracteres que distingue á la RAZA *blanca;* una religión materialista; un politeísmo desenfrenado, adorando lo mismo al animal que á la planta; cultos licenciosos y obscenos; un instinto muy pronunciado de jerarquía y de unión política, que la permite fundar las primeras grandes monarquías y levantar los monumentos gigantescos que aun hoy subsisten; un régimen de castas, una vida agrícola y sedentaria, desconocidas á los semitas, siendo pastores y todos iguales en la tribu; una escritura ideográfica en los jeroglíficos egipcios y los cuneiformes de Nínive y de Babilonia, sistema opuesto por completo al alfabeto fonético de los semitas, y el carácter práctico de las ciencias astronómicas y matemáticas. Los camitas se dividen en cuatro familias: etiopes, egipcios, cananeos y libios.

21. Los *etiopes*, propiamente dichos, ó *kuschitas*, célebres por la antigüedad y el esplendor de su civilización en Meroé y en Axoum, están representados hoy por los *barabras* musulmanes de Nubia, los *abisinios cristianos* y los *gallas* bárbaros de Abisinia, que hablan dialectos árabes (el *ghez*, el *amhárico*, mezclados con restos de su antigua lengua). Esta misma rama había penetrado en el Sur de la Arabia y fundado, en medio de los árabes semíticos, el reino de Saba ó del Yemen, como atestiguan las ruinas de Mareb y de Sana, obras totalmente contrarias al genio de los semitas, que las atribuyen á razas impías de gigantes; el dialecto *himyarita* ó *ekhili*, muy diferente del árabe; el régimen de las castas y otras instituciones completamente extrañas á los semitas. A la rama etiópica pertenecen los primeros babilonios, conducidos por Nemrod, hijo de Cus. Si Babilonia, como Nínive, fué después ocupada por los semitas, que la impusieron su lengua, y posteriormente, por los caldeos-arianos, que la hicieron conquistadora, su religión licenciosa, sus costumbres corrompidas, sus monumentos gigantescos, los estudios astronómicos y matemáticos, á que se dedicaron sus habitantes, como los de Egipto, demuestran que la población etiópica había conservado allí sus caracteres distintivos, á pesar de una doble conquista. Por último, los etiopes se extendieron desde el Eufrates y el Tigris hasta la Susiana y las costas del mar Eritreo.

22. La rama egipcia comprende el pueblo célebre que habitaba el valle inferior del Nilo; el *copto*, lengua de la población cristiana del Egipto actual, representa el dialecto etiópico en que están escritos los jeroglíficos, así como los coptos son, aun al lado de los árabes, los representantes históricos de la antigua RAZA indígena, sin embargo de su menor número.

23. La rama *cananea*, que habitaba en las márgenes del Jordán y del mar Muerto, antes de la llegada de los hebreos, comprendía el pueblo fenicio que ofrece, tanto en Nínive como en Babilonia, el fenómeno singular de una familia cuya lengua es semítica, en tanto que la religión, el carácter y las tradiciones vienen á ser totalmente contrarias á las de los semitas. La historia presenta á los fenicios como viniendo del Sur, del mar Eritreo; tienen el carácter práctico é industrial de los egipcios y de los babilonios, erigen grandes monumentos, cultivan las ciencias y las artes, siguen una religión groseramente naturalista y un culto licencioso; se unieron desde muy temprano á los semitas y adoptaron su lengua; pero imponiéndoles sus costumbres y su religión. Convertidos en semitas por el idioma, lo llevaron á las islas del Mediterráneo y á la costa septentrional del Africa. Por esto sucedió que sus colonos, los cartagineses, llegaron á ser, después de muchos siglos, una nación semítica por excelencia.

24. Los *libios* comprendían, en el litoral de la Cirenaica y de las *Syrtes*, los *nasamones*, los *psyllos*, los *maces;* y al Oeste, de Cartago, los *númidas*, los *moros* y los *gétulos*. Los libios, como más inmediatos á Cartago, se mezclaron con los nuevos colonos y formaron un pueblo mixto, los *libi-fenicios*, que hablaban la lengua *púnica*, es decir, un dialecto semítico, y esto explica la facilidad con que los árabes, en el siglo VII de nuestra era, extendieron en aquel país su idioma y su religión. Hoy toda el Africa septentrional es musulmana; pero, al lado de la RAZA y de la lengua de los árabes, se hallan restos muy numerosos de la antigua población camítica: los *bérberos* y los *kabylos*, en las regencias de Trípoli y de Túnez, en la Argelia y Marruecos, hablan una lengua diferente del árabe, la cual es el antiguo idioma líbico; el mismo idioma adoptado por los *tilboos* en el Sahara; y en la Senegambia, por los *penhls*.

25. A esta RAZA *etiópica* es preciso añadir una población europea, sumamente particular; los *íberos*, cuya lengua no tiene analogía alguna con los idiomas indo-europeos ó asiáticos, y que la tradición refiere haber pasado del Africa septentrional á España, que ocuparon mucho tiempo con los nombres diversos de *lusitanos*, *turdetanos*, *oretanos*, *vascones* y *cántabros;* el Sur de la Galia, con los de *aquitanos*, entre los Pirineos y el Garona; con el de *ligures*, el litoral galo, desde los Pirineos al Var, y el Noroeste de Italia desde los Alpes hasta el Po, en la Trebia y en la Macra; y en fin, con el de *sicanos*, la costa occidental de Italia; y después, la Sicilia. Los íberos acabaron por fundirse, en estos diversos países, con las naciones que les rodeaban, y sólo forman RAZA distinta con una población de 855.000 individuos de este modo: 300.000, en Navarra; 425.000, en las provincias vascas de España, 130.000 en Francia, en el Sudoeste del departamento de los Bajos Pirineos. La lengua que hablan, es la *eúskara*, notable por la flexibilidad de sus vocablos, la riqueza de su conjugación y la facilidad casi maravillosa para formar nombres compuestos. Así acontece que los íberos se denominan *eskualdunac*. Este radical *eusk*, *ausk* ó *ask*, que, por la aspiración se ha convertido en *bask*, *vask*, ó *gask*, ha formado las denominaciones diversas de *vizcaínos* ó *bascos*, *vascones* y *gascones*, con que son designados.

26. La RAZA *túrtaro-finnesa* es la que se llama también *escítica*, si bien el nombre de escitas tiene entre los antiguos un sentido muy vago, pues con él designaban las RAZAS blondas, de ojos azules, cara oval, y las RAZAS rubias, de pómulos salientes y cabellos negros y lisos. Habita casi toda el Asia septentrional y central, gran parte del Asia menor, el Sur y el Este de la Rusia, el extremo Norte de Europa y también el centro, por una de sus ramas, los madgyares ó húngaros. Los pueblos de ella, establecidos en Europa, como los filandeses, húngaros y turco-otomanos, han perdido, por su amalgama con razas más perfectas, los caracteres distintivos de la fisonomía tártara. El estudio de las lenguas ha permitido dividirlos en cuatro familias: *finneses*, *turcos y túrtaros*, *mongoles y toungousos*.

27. Los *finneses*, llamados también *ougros*, y, por los rusos, *tschoudos*, comprenden: los *húngaros* ó *madgyares* (4.866.000) que, en el siglo X, reemplazaron á otras poblaciones de la misma RAZA, en los contornos del Danubio y del Theiss (hunos del siglo V, awares del VII); los *szeklers* ó *sículos* de Transilvania (585.000), tribu única, establecida en los Kárpatos, en la época de Atila, y que ha subsistido allí; los *esthos* y los *libios* (1.100.000), en los *gvts* rusos de Livonia y de Esthonia, población finnesa, con que se ha mezclado una nobleza rusa y alemana; los *finlandeses*, llamados *fenni* por Tácito; *finnar*, por

Digitized by Google

los germanos; y *zoumi*, por Strabón, denominación que se aproxima á la que á sí mismos se dan *(snomi*, habitantes de los mares), ocupan el gran ducado de Finlandia (1.539.000), y se dividen en *finlandeses propios*, *carelianos*, *ischores*, *quænes*, *tawasteinos* y *bothnianos;* los *lapones*, al Norte de Suecia, de Noruega y de Rusia (500.000 próximamente), pueblo finnés, que parece haberse bastardeado por su mezcla con los eskimales, á que se aproxima mucho por los caracteres físicos; los *finneses orientales*, en el Nordeste de la Rusia, divididos en *syrjanos (gvt* de Vologda), *permianos* y *wogouls (gvt* de Perm), *wotjakes (gvt* de Wiatka), *tcheremisses (gvt* de Kazán), *morwinos (gvt* de Pensa y de Simbirsk), *ostiaks*, al Este del Ural, en la Siberia occidental.

28. La rama *turca*, descendida del Altai y mezclada con otra familia, la de los mongoles, produjo el pueblo mixto, llamado *tártaro*, que por su lengua, debe unirse á los turcos, propiamente dichos. Esta rama comprende, en Europa: los turco-otomanos; los tártaro-nogaï, en los *gvts* rusos de Táurida, y del Cáucaso y en el Daghestán; los tártaros de Kazán, divididos en *metcheres* y *tchouvaches (gvts* de Kazán, Simbirsk, y Samara); los tártaros de Astrakkán y de Orembourg, en los *gvts* de este nombre; los *caschkirs*, hacia las fuentes del Ural, en Asia: los otomanos, en toda la Anatolia; los turcomanos, esparcidos en Persia y en Afghanistán, y establecidos con los *ouzbeks* en el Turkestán; los *kirghiz-kaisacks*, errantes entre el Ural y la frontera china; los turco-siberianos, que se extienden hasta el Ienissei y comprenden también los *iakontas*, á orillas del Lena.

29. La rama *mongólica*, que formaba la tribu dominante en los ejércitos de Atila, de Gengis-khán, de Tamerlán, presenta el mismo tipo de fealdad que espantó al mundo romano y á la Edad media. Estos pueblos, enclavados en el imperio chino, habitan, al Norte de este imperio, la provincia de Mongolia. Sus principales tribus son: los *mongoles*, propiamente dichos, los *khalkhas*, los *bouriates*, los *soyones*, los *kalmukos* ó *eulentas;* una fracción de esta última tribu parte de los *gvts* rusos de Samara y de Astrakkán, entre el Wolga y el Ural inferiores.

30. La rama *toungousa* ocupa: casi toda la Siberia oriental, desde el Ienissei al mar de Okhotsk; una de sus tribus, los *mandschux*, habita, al Noroeste del imperio chino, la provincia de Mandchuria, y ha dado á la China la dinastía que la gobierna diez siglos há.

31. La RAZA *china*. obstinadamente amurallada en el Este del antiguo continente, ofrece el espectáculo curioso de una civilización muy antigua, pero estacionaria, y de lenguas monosilábicas, es decir, que no poseen más que radicales puros y que no conocen el principio orgánico de la gramática. Comprende los *chinos*, propiamente dichos, los *tibetanos*, los *coseénos*, los *japoneses*, los *cochinchinos* (divididos en annamitas, siameses y cirmanes), los *ceylaneses*, y, como rama menos pura, los *tamuuls* ó habitantes del Dekkán, restos de la población que debió habitar la península antes de la invasión de los arias en el Norte.

32. La RAZA *malaya* ocupa, á excepción de la Australia y de las islas más inmediatas, los archipiélagos esparcidos en el Grande Océano y la península de Malacca, en Asia. Existe generalmente al lado de una RAZA de negros australianos, refugiada en las montañas, y parece haber ocupado primitivamente estos países, de que los malayos la han despojado en gran parte. Los malayos no son hoy independientes más que en Madagascar y en las partes centrales de Sumatra y de Borneo; el mayor número de los demás está sometido á dominaciones europeas. Hablan una lengua mezclada de árabe, desde que, con la religión musulmana, una parte de esta RAZA ha adoptado el alfabeto semítico. El centro principal de la RAZA *malaya* está en las islas de Suecia, las Filipinas y las Molucas, donde los principales dialectos son: el *javanés*, el *tagalog* y el *cissago*, que se habla también en la Nueva-Zelanda; el *malgacho*, de que se sirven los malayos de Madagascar, y el *taitieno*, hablado en toda la Micronesia y la Polinesia.

33. La RAZA *americana*, llamada también *indiana*, desde que Cristóbal Colón descubrió la América, llegó á las Indias y llamó indios á los habitantes, había fundado, antes del siglo XVI, los imperios de los aztecas, en Méjico; y de los incas, en el Perú. Una poderosa nación, la de los *caribes*, ocupaba todas las Antillas y el Nordeste de la América del Sur. Hoy, de esta RAZA americana, que sólo en la isla de Santo Domingo contaba cerca de un millón de habitantes, quedan únicamente unos 10.000.000 de individuos, en un país que apenas cede al Asia en extensión y que no le es inferior en fertilidad. Los caribes se han extinguido en las Antillas, mientras que 2.000 aztecas viven en la parte más salvaje de la América central. En la del Norte, en medio de los establecimientos ingleses de la Nueva-Bretaña y en los Estados-Unidos, andan errantes los *pieles-rojas*, célebres en las guerras de los siglos XVII y XVIII, y que de día en día disminuyen por las guerras que tienen entre sí y por las que les hacen los blancos, como también por el abuso de los licores fuertes y por la decadencia de los grandes rebaños, cuya carne forma su único alimento. Sus tribus, que son muy numerosas y hablan más de 20 dialectos, pueden clasificarse en cuatro grupos: 1.°, los *chippeways* al Norte, entre la América rusa, el lago Winnipeg y la bahía de Hudson; 2.°, los *algonquinos*, al Nordeste, entre la bahía de Hudson y los grandes lagos, comprendiendo restos de los *iroqueses*, *hurones*, *miamis*, *illineses*, *micmaes*, *abenaquis;* 3.°, los *sioux*, en las praderas del Oeste y el alto Méjico, divididos en *sioux propios*, *pawnis; dachotas, osages;* y 4.°, al Este del Mississipí, en los Estados de Georgia y de Alabama, los *cherokeos* y los *creeks*. En Méjico y la América central viven los *othomis* y los *mosquitos*. Los indígenas de la América del Sur, que ocupan el centro y el Mediodía de esta parte del continente, son menos belicosos que los indios del Norte. Muchos han sido convertidos al cristianismo por los misioneros, pero desfiguran la nueva religión por entregarse á prácticas supersticiosas. Las principales tribus son: en la costa Oeste, de Norte á Sur, los *muiscas* (Ecuador), los *incas* ó *quinchuas* (Perú), *aimaras* (Bolivia), los *atacamas*, los *araucanos*, los *pnelches* (Chile y la Plata), los *patagones;* al Este, en Venezuela, y las *Guyanas*, restos de los caribes, divididos en *caribes propios*, *pariagotos*, *tamanacos* y *aravacos;* y en el Brasil, los *guaranisos*.

34. La RAZA *arética* ó *eskimal* habita el extremo Norte del Asia y de América. Sus individuos viven casi exclusivamente de la pesca, comen peces crudos y beben aceite de ballena. Sus idiomas son cinco: el de los *tchouktches*, de los *samoyedos* y de los *kantchadales*, al Norte y al Este del Asia; de los *aleontienos*, en las islas de su nombre y en la península de Alaska; de los *aglemontas*, en el resto de la América rusa; de los *eskimales*, propiamente dichos, en el Norte de la América inglesa; de los *groenlandeses*, en Groenlandia.

35. La RAZA *negra* ó *takrousiana* habita el Soudán ó Takrour, la Senegambia y la Guinea. Los dialectos varían casi de pueblo á pueblo. Entre las familias de esta RAZA, se distinguen: en la Senegambia, los *yolofs* y los *mandingas;* en la Guinea, los *ashantios;* en el interior del Takrour, los *fellatahs*, los negros del Bambarra, de Tombonetón, de Bornou; en la región del Nilo, los de Dar-Fur y del Kordofán. A estos takrounianos de Africa se deben unir los 7.000.000 de negros llevados á América por la trata, de los que hay 500.000 independientes en la parte occidental de Santo Domingo; otros, esclavos en Cuba y el Brasil, ó emancipados en los Estados-Unidos y en las Antillas inglesas y francesas.

36. La RAZA *cafre* vive errante de un mar á otro, y desde el Ecuador al trópico de Capricornio. Se divide en pueblos del Congo, al Oeste de Oukamiba y de Monomotapa, al Este *cafres*, propiamente dichos, y *beljonanas*, vecinos á las colonias inglesas de Port-Natal y del Cabo. Su piel es menos negra que la de los negros del Takrour, y tiene un color bronceado. En la mayor parte del Africa central, los nombres geográficos demuestran, en medio de la variedad de los dialectos, la generalidad de la lengua cafre.

Digitized by Google

37. La RAZA *hotentote* se distingue de las demás negras de Africa por caracteres físicos permanentes y notables, no menos que por el mayor desarrollo de su inteligencia. Esta RAZA singularísima habla un idioma, que no se parece á ninguno, lleno de sonidos comparables al grito salvaje de los pájaros. Los hotentotes habitan al Sur del Africa austral y se dividen en *boschemanos, koranas, griguas* y *karroos*. Los misioneros ingleses y holandeses han intentado convertirlos.

38. La RAZA *australiana* se aproxima á la anterior por los caracteres antropológicos y ofrece el grado último de la estupidez, cual si sus individuos fuesen los desgraciados representantes de la degradación humana. Créese que esta RAZA habitó, juntamente con los malayos, todas las islas de la Oceanía; pero hoy está principalmente esparcida en la Australia y en las grandes islas inmediatas. Se divide en tres familias: *negros, pelagios, endamenos* ó *alfonroux*, mezclados con los malayos en las partes centrales de la península de Malacca, de las islas de la Sonda, de las Molucas y de las Filipinas. Los primeros (pelagios) habitan la Nueva-Bretaña, la Nueva-Irlanda, las islas Salomón, la Nueva Caledonia, las Nuevas-Hébridas, las islas Viti, la tierra de Van-Diémen ó Tasmania; los segundos (endamenos), el continente de la Australia, y los *papous*, que parecen ser una mezcla de negros pelagios y de malayos, la Nueva-Guinea, ó Papouasia, y el archipiélago de la Luisiada.

39. *Caracteres antropológicos de las* RAZAS. I. *Caucásica*. Piel blanca ú oscura, cabellos largos y finos, cuyo color varía desde el negro al rojo; ojos grandes y rasgados, nariz recta, boca regular, labios pequeños, cara oval, ángulo facial de 85 á 90 grados. Es la más perfecta y numerosa.

II. RAZA *semítica*. Color rojo ó tostado, cara enjuta, estatura alta, cuerpo flaco y nervioso, mirada viva, apasionada, penetrante.

III. RAZA *mongólica*. Piel amarilla, cabellos negros y fuertes, cara larga, cuadrada y aplanada en cierta manera; pómulos salientes; nariz aplastada, gruesa en la extremidad, generalmente hablando; ojos oblicuos; labios gruesos; ángulo facial de 76 á 85 grados, nueve grados menos que la blanca; es decir, nueve grados menos de perfección, puesto que el ángulo facial representa el sentimiento de la rectitud, ó sea el sentimiento de la justicia, el más característico de la humanidad.

IV. RAZA *china*. Piel entre cobriza y blanca; cabello liso, ojos pequeños, mirada oblicua, estatura baja, vivacidad extrema, agilidad suma, cólera rencorosa; tendencia al suicidio.

V. RAZA *tártara primitiva*. Cabeza cuadrada, ancha y deprimida, casi aplastada; nariz chata; cabello fuerte y liso; boca grande; oreja gruesa, desmesurada y como alejada del rostro.

VI. RAZA *aceitunada ó malaya*. Sus caracteres antropológicos son muy semejantes á los de la RAZA mongólica.

VII. RAZA *eskimal ó arética*. Poca estatura, cuerpo fornido, musculatura bien organizada, cabeza ancha, nariz casi aplastada y corta; ojos hundidos, piel cobriza, muy semejante al color gris, cabello fuerte y negro; individuos ágiles, audaces y mañosos.

VIII. RAZA *etiópica*. Tinte negro, cabellos crespos y lanosos; nariz roma, labio colgante, boca saliente, frente deprimida; ángulo facial de 61 á 75 grados (quince grados menos que la mongólica).

IX. RAZA *negra ó takrouriana*. Piel reluciente y negra, como el azabache; cabellera crespa y estoposa; diente blanquísimo y menudo; miembros vigorosos; ligereza extremada; flexibilidad increíble; ojo pequeño, negro, centelleante; labio grueso y caído: sien deprimida; poca inteligencia; pasiones sensuales muy desarrolladas.

X. RAZA *hotentote, variedad de la* RAZA *negra*. Vientre abultado y pierna larga.

XI. RAZA *australiana*. No tenemos noticias acerca del ángulo facial de sus individuos; pero calculando los caracteres antropológicos por el escaso desarrollo de sus facultades mentales, debemos presumir que su ángulo facial no excede de 50 á 55 grados, *casi una mitad de humanidad*. La diferencia que se advierte bajo este concepto respecto de las otras RAZAS conocidas, es la siguiente: 6 grados de inferioridad respecto de la etiópica; 21, respecto de la mongólica; 30, respecto de la blanca. No es extraño que algunos filósofos hayan llorado por la suerte del hombre en la tierra, cuando hay RAZAS humanas que se dan la mano con el orangután.

Raza y familia. *Historia*. Los antiguos romanos designaban con las palabras *gens et familia*, ciertos derechos, á saber: 1.°, la condición de los fundadores de Roma; 2.°, la de los extranjeros que iban á poblar el *asilo* abierto por Rómulo para aumentar la población de su ciudad. En derecho privado, las gentes de RAZA no tenían entre ellos más que iguales, y perdían todo poder sobre los hijos llegados á la mayor edad; en derecho político, sólo ellos eran electores y elegibles para las magistraturas. — Los ciudadanos de FAMILIA no tenían más que esclavos *(famuli)*, su mujer y sus hijos; vivían á perpetuidad en dicha condición y no podían ser magistrados, aunque tenían el derecho de elegir. Pero Rómulo hizo común á todos los ciudadanos el doble derecho de RAZA Y FAMILIA; solamente el recuerdo se perpetuó en los nombres de *patricios* y *plebeyos*, con algunas desigualdades políticas. Las gentes de RAZA fueron llamadas *gentiles*. Posteriormente, cuando se multiplicaron las RAZAS, la palabra FAMILIA designó una rama de la RAZA.

Razado, da. Adjetivo. Se aplica á los paños ó tejidos que, por la desigualdad de la hilaza, sacan algunas listas que desdicen de lo demás.

ETIMOLOGÍA *Raza*.

Razago (RÁZAGO). Masculino. «Lienzo de estopa muy tosco, que por otro nombre suelen llamar *Malacuenda*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Razar. Activo anticuado. Raer ó borrar.

ETIMOLOGÍA. *Rasar*.

Razi (MOHAMET-ABU-BECKR-IBN-ZACARÍAS *conocido por el moro)*. Celebradísimo médico árabe, que nació en el Korasán por los años de 850 y murió en 923. Recorrió el Oriente y España, dirigió los hospitales de Badag y Rasi y publicó dos *Enciclopedias médicas*, que han servido mucho tiempo para la enseñanza, tituladas: *Ad Almansorem libri decem* y *Habi seu continens*.

Reseña.—1. Nuestro autor nos ofrece una especialidad muy curiosa, la cual consiste en que supo asociar un criterio sumamente práctico á un espíritu profundamente observador, especulativo y filosófico.

2. La obra maestra del inmortal RAZI, *El-Mansurī*, llenó su siglo y muchos siglos posteriores. Aun hoy nos encanta con la descripción de las varias virtudes de las hierbas medicinales.

3. Geber, en química; Avicena, en erudición; Averrhoes, en filosofía, y RAZI, en Medicina y en botánica, son indudablemente los más grandes ejemplos de la famosa civilización de los árabes.

Razón. Femenino. La facultad de discurrir. ‖ El acto del entendimiento en que así lo verifica. ‖ Las palabras ó frases con que lo expresa. ‖ Argumento ó demostración inferida que se aduce en apoyo de alguna cosa. ‖ Motivo ó causa. En esta y las dos anteriores acepciones tiene plural. ‖ Orden y método en alguna cosa. ‖ Justicia, rectitud en las operaciones, ó derecho para ejecutarlas. ‖ Equidad en las compras y ventas, y así se dice al que pide precio excesivo: póngase usted en la RAZÓN. ‖ Cuenta, relación, cómputo; como: cuenta y RAZÓN; á RAZÓN de tanto. ‖ *Matemáticas*. La relación entre dos cantidades. ‖ ARMÓNICA. La relación ó respecto que dicen dos números entre sí en orden á la medida de los intervalos músicos. ‖ DE CARTAPACIO. Familiar. La que se da estudiada y de memoria sin venir al caso. ‖ DE ESTADO. La política y regla con que se dirigen y gobiernan las cosas pertenecientes al interés y utilidad de la república. ‖ Miramiento, consideración que nos mueve á portarnos de cierto modo en la sociedad civil, por lo que podrán juzgar ó pensar los que lo sepan. ‖ DE PIE DE BANCO. Familiar. La que no satisface ni conviene. ‖ NATURAL. La potencia discursiva del hombre, desnuda de toda otra especie que la ilustre. ‖ SOCIAL. *Comercio*. El nombre y firma por los cuales es conocida una casa ó compañía de comercio. ‖ ALCANZAR Á UNO DE RAZONES. Frase familiar. Concluirle en la disputa, dejarle sin que tenga qué

Digitized by Google

responder ó replicar. ‖ A RAZÓN. Modo adverbial. Al respecto. Se usa en las imposiciones de censos y dinero á intereses; como: Á RAZÓN de diez por ciento. ‖ ASISTIR LA RAZÓN Á ALGUNO. Frase. Tenerla de su parte. ‖ ATRAVESAR RAZONES. Frase anticuada. TRABARSE DE PALABRAS. ‖ CARGARSE DE RAZÓN. Frase metafórica. Tener mucha espera para proceder después con más fundamento. ‖ DAR LA RAZÓN Á ALGUNO. Frase. Conceder á otro lo que dice, confesarle que obra racionalmente. ‖ DAR RAZÓN. Frase. Noticiar, informar de algún negocio. ‖ DAR RAZÓN DE SÍ Ó DE SU PERSONA. Frase. Corresponder alguno á lo que se le ha encargado ó confiado, ejecutándolo exactamente. ‖ DI TU RAZÓN Y NO SEÑALES AUTOR. Refrán que enseña que en las cosas que pueden tener inconvenientes se calle el autor, aun cuando haya precisión de publicarlas. ‖ EN RAZÓN. Modo adverbial. Por lo que pertenece ó toca á alguna cosa. ‖ ENVOLVER Á UNO EN RAZONES. Frase metafórica. Confundir á alguno de modo que no sepa responder sobre alguna materia. ‖ ESTAR Á RAZÓN Ó Á RAZONES. Frase. Raciocinar, discurrir ó platicar sobre algún punto. ‖ HACER LA RAZÓN. Frase. Corresponder á un brindis con otro brindis. ‖ LA RAZÓN NO QUIERE FUERZA. Expresión con que se advierte que en todo debe obrar más la justicia que la violencia; y también se usa para manifestar á alguno que se dé por convencido de lo que le dicen. ‖ LLENARSE DE RAZÓN. Frase. CARGARSE DE RAZÓN. ‖ PERDER LA RAZÓN. Frase. Volverse loco. ‖ PONER EN RAZÓN. Frase. Apaciguar á los que contienden ó altercan. ‖ Corregir á alguno con el castigo ó la aspereza. ‖ PONERSE Á RAZONES. Frase. Altercar con alguno ú oponérsele en lo que dice. ‖ PRIVARSE DE RAZÓN. Frase. Tener embargado el uso y ejercicio de ella por alguna pasión violenta ó por otro motivo. Dícese con especialidad del que se emborracha. ‖ REDUCIRSE Á LA RAZÓN. Frase. VENIRSE Á BUENAS. ‖ SO LA BUENA RAZÓN EMPECE EL ENGAÑADOR. Refrán que advierte que el que tira á engañar, usa comunmente de buenas palabras y aparentes RAZONES para lograr su fin. ‖ TOMAR RAZÓN Ó TOMAR LA RAZÓN. Copiar, asentar ó notar en resumen alguna partida de cargo ó data, ó algún despacho ú otra cosa semejante en los libros destinados á este fin en las contadurías y otras oficinas para que se tenga la noticia que conviene.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito रा रि *(ra, ri)*, alcanzar; *rĭtis*, tendencia; *rĭta*, verdadero, razonable: latín, *rătus*, calculado; *ratĭo*, razón; godo, *rathio;* italiano, *ragione;* francés del siglo XI, *resun reson;* moderno, *roison;* provenzal, *razo, raxio;* catalán, *rahó;* burguiñón, *roison;* portugués, *razão.*

SINONIMIA. *Razón, prueba, argumento.* Para demostrar la verdad de un aserto, se emplean las *razones* y las *pruebas;* y de unas y otras, juntas ó separadas, se componen los *argumentos.* Las *razones* sirven para las opiniones y las doctrinas; las *pruebas*, para los hechos. El que alega una autoridad en confirmación de lo que dice, no presenta una *razón*, sino una *prueba.* En la defensa de un reo, manifestar que no tenía interés en cometer, ni podía sacar provecho del crimen que se le atribuye, es hacer uso de una *razón;* demostrar que el delito fué cometido por otra persona, es hacer uso de una *prueba.* Los raciocinios con que se comentan y en que se explayan estos medios de defensa, son *argumentos.* La obra maestra de la lógica consiste en deducir *razones* de *pruebas*, como han hecho Buffón en su doctrina sobre los ángulos entrantes y salientes de las montañas, y Cuvier, en su clasificación de los animales antediluvianos. (MORA.)

Razón (CULTO DE LA). *Historia.* En 1793, época en que todos los cultos estaban abolidos como supersticiones, los legisladores llegaron al delirio de parodiar las ceremonias religiosas, elevando altares á la diosa RAZÓN. Le dedicaron la iglesia de Nuestra Señora, el 20 Brumario, año II (10 de Noviembre de 1793), según la proposición de Chaumette. Después de una fiesta celebrada en el templo, la diosa, representada por una actriz de la Opera, Mlle. Maiblard, con el cabello suelto, adornada con el gorro frigio *(bonnet de liberté)*, túnica blanca, manto azul, apoyando la mano sobre una pica, sentada en un sillón de forma antigua, ceñida de guirnaldas de encina y llevada en hombros por cuatro hombres, fué á visitar la Convención, en medio de un cortejo de ciudadanos de gorro frigio *(bonnet rouge)*, que la precedían, y de dos filas de jóvenes vestidas de blanco, ceñidas con bandas tricolores y la cabeza adornada con rosas, que la escoltaban. Conducida al *bureau*, la diosa recibió el beso fraternal del presidente y de los secretarios; y después de esta recepción, la Convención en masa marchó al templo de la RAZÓN, para cantar allí con el pueblo el himno de la Libertad. El 20 de Enero siguiente, el Consejo general de la *Commune* de París decretó que se destinaría un edificio á cada distrito para su templo de la RAZÓN. El 12 de Mayo, el comité de Salud pública, que llegó á ser más poderoso que la *Commune*, decretó que se sustituyeran las palabras: *Templo de la* RAZÓN. con estas del decreto de la Convención de 7 de Mayo: «el pueblo francés reconoce al Ser supremo y la inmortalidad del alma.» El CULTO DE LA RAZÓN no duró más que algunos meses y se señaló por las orgías del ateísmo y por las escenas más escandalosas de profanaciones é impiedad. ¡Valiente RAZÓN y valientes racionalistas! Sobre todo, ¡valiente diosa! Si la RAZÓN pudiera morir por la sinrazón de los hombres, hubiera muerto un millón de veces. ¡Quién había de decir á mademoiselle Maiblard que debía tornarse en diosa; y en diosa nada menos que de la RAZÓN! Hay extravagancias tan ridículas, que no merecen ni aun la burla.

Razonable. Adjetivo. Arreglado, justo, conforme á razón. ‖ Metáfora. Mediano, regular, bastante bueno. ‖ Anticuado. RACIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Razonar:* catalán, *rahonable;* provenzal, *razonable;* francés, *raisonnable;* italiano, *ragionèvole.*

Razonablejo, ja. Adjetivo familiar diminutivo de razonable.

Razonablemente. Adverbio de modo. Según razón y conforme á ella. ‖ Más que medianamente.

ETIMOLOGÍA. *Razonable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rahonablement;* francés, *raisonnablement;* italiano, *ragionevolmente.*

Razonadamente. Adverbio de modo anticuado. RAZONABLEMENTE, según razón.

ETIMOLOGÍA. *Razonada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *ragionatamente.*

Razonado, da. Adjetivo. Fundado en razones ó documentos, y así se dice análisis RAZONADO, cuenta RAZONADA.

ETIMOLOGÍA. *Razonar:* catalán, *rahonat, da;* francés, *raisonné;* italiano, *ragionato.*

Razonador, ra. Masculino y femenino. El que arenga y razona. ‖ Anticuado. El que aboga.

ETIMOLOGÍA. *Razonar:* catalán, *rahonador, a;* francés, *raisonneur;* italiano, *ragionatore.*

Razonal. Adjetivo anticuado. RACIONAL.

Razonamiento. Masculino. El acto de razonar. ‖ El mismo discurso ú oración.

ETIMOLOGÍA. *Razonar:* catalán, *rahonament;* francés, *raisonnement;* italiano, *ragionamento.*

SINONIMIA. *Razonamiento, arenga, discurso, oración. Razonamiento* es una serie de razones cuyo objeto es ilustrar un asunto ó probar una proposición. *Arenga* es un *razonamiento* dirigido á una corporación ó á una persona de respeto. *Discurso* es un *razonamiento* sobre asunto científico, artístico ó literario. *Oración* se aplica más comunmente á los *discursos* en que se hace gala de los artificios de la retórica, y que se pronuncian en grandes solemnidades. Decimos: el *razonamiento* del cura, en *Don Quijote*, sobre los libros de caballería; las *arengas* que Tito Livio y Solís ponen en boca de sus personajes; los *discursos* de recepción en las academias; las *oraciones* fúnebres de Bossuet. (MORA.)

Razonante. Participio activo de razonar. El que razona.

Razonar. Neutro. Discurrir uno explicando su concepto, ó persuadir alguna especie con razones que la prueben. ‖ Hablar, de cualquier modo que sea. ‖ Activo anticuado. Nombrar, apellidar. ‖ Anticuado. Tomar la razón. ‖ Anticuado. Computar, ó regular. ‖ Anticuado. Alegar, decir en derecho, abogar. ‖ Un dictamen, una cuenta, etc. Exponer, aducir las

Digitized by Google

razones ó documentos en que se apoyan.

Etimología. *Razón:* catalán, *rahonar, rahonir, enrahonar;* provenzal, *razonar, rasonar;* portugués, *razoar:* francés antiguo, *raisnier;* moderno, *raisonner;* italiano, *ragionare.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Razonar, racionar. *Razonar* es hablar en razón, discurrir en cualquier asunto con madurez, con formalidad y con fundamento; *raciocinar* es establecer premisas y deducir consecuencias. Se *raciocina* sin hablar; pero no se *razona.* El que *razona* hace uso de muchos *raciocinios.* Un alegato es un *razonamiento.* La expresión legítima del *raciocinio* es el silogismo. (Mora.)

Artículo segundo.—Razonar, raciocinar. *Razonar* es ejercitar la razón. Cuando *razonamos,* dirigimos el pensamiento á sus fines más elevados y superiores. El que *razona,* ejerce el más alto ministerio de la vida, porque usa bien del sagrado depósito con que le ha enaltecido su Creador; el depósito de un alma inmortal.

Raciocinar es más bien una forma de escuela que una virtud de nuestro discurso. Así como el juicio compara dos ideas ó atributos para sacar una afirmación, el *raciocinio* compara dos juicios para deducir un juicio tercero.

Por ejemplo: no puede haber hechura sin hacedor; es así que el universo es una hechura, luego el universo debe tener un Hacedor.

El acto mental en que discurrimos de este modo, se llama *raciocinio.* La fórmula hablada ó escrita con que lo expresamos, se llama *silogismo,* como la fórmula oral ó escrita del juicio toma el nombre de *proposición.*

De esto se infiere que *raciocinar* es uno de los actos elementales del entendimiento, mientras que *razonar* es una función universalísima, la más universal, la más fecunda, la más noble del espíritu humano. Se *razona* acerca de la ciencia, de la moral, del arte, del derecho, del dogma; es decir, acerca de los intereses más trascendentales de la humanidad. Puede caber absurdo en el pensar; en el discurrir, en el *raciocinar,* en todas las funciones del alma; en *razonar,* no. Esta palabra nos habla siempre del espíritu, en cuanto se encamina á la verdad, á la virtud, á la justicia y á la belleza.

Muchos *raciocinan:* muy pocos *razonan.*

Raciocinando, se turbó el pensamiento y se embrollaron las escuelas: *razonando,* se organiza y se salva el mundo.

Razoncica, lla, ta. Femenino diminutivo de razón.

Sinonimia. *Razones, pruebas, argumentos.*—Con las *razones* se sostienen las opiniones y las doctrinas; con las *pruebas,* las opiniones, las doctrinas y los hechos; los *argumentos* son *razones* explayadas y ordenadas con cierto orden lógico y retórico. No hay *razones* que justifiquen el crimen. El que calla reconvenido, da una prueba de su culpabilidad. Con *argumentos* ingeniosos puede debilitarse la fuerza de las *razones* y de las *pruebas.* (Mora.)

Razonidad. Femenino anticuado. La facultad de razonar, el habla.

Re. Partícula inseparable, que sólo se usa en composición, y regularmente significa la reiteración ó repetición de lo que representa la palabra con que se junta. ‖ Masculino. *Música.* Voz de la escala un punto más alta que *do.*

Etimología. Latín *rĕ,* del antiguo *red,* partícula prepositiva que significa reduplicación, retroceso, aumento, vuelta.

Reseña.—1. Re, red, redi. Del latín *re,* partícula inseparable que en su significación propia denota un espacio corrido. ya en sentido inverso *(retrò, retrorsùm),* ya en un mismo sentido *(iterùm).* Nótese, sin embargo, que la segunda significación envuelve la idea de la primera, pues para correr de nuevo un espacio en un mismo sentido, hay que volver otra vez al punto de partida. Este es el sentido fundamental de *re,* sentido al cual se han ido agregando diversas ideas accesorias, que lo han modificado más ó menos.

2. Como ejemplo de la significación de movimiento hacia atrás citaremos: *re-clinar, re-costarse, re-cular, re-fugiarse, re-unente.* Del sentido iterativo ó reiterativo de *re* se sigue la idea de re-stablecimiento á un estado anterior, de re-novación, de re-torno á un estado primitivo: *re-caer re-hacer, re-integrar, re-parar, re-staurar, re-sucitar;* y á veces con una idea de derecho ó de deber, como en *re-clamar, re-cuperar, re-d-imir, re-petir, re-presentar, re-querir* (intimar), *re-sarcir.* Del mismo sentido iterativo, nace el sentido intensivo, frecuentativo, aumentativo, superlativo: *re-conocer, re-agudo, re-d-undar, re-limpio, re-luciente, re-llenar, re-secar, re-splandecer.* Verificada una acción, si ha sido benévola, puede ir seguida de una acción del mismo género, y entonces el *re* denota reciprocidad: *re-amar, re-compensar, re-munerar, re-saludar, re-sponder.* Mas si la acción era agresiva, puede ir seguida de una reacción, y entonces el *re* se hace reactivo ó adversativo en diferentes grados; así unas veces denota simple *re-acción,* como en *re-mover, re-probar, re-pugnar, re-sistir;* otras, denota *re-presión,* como en *re-chazar, re-futar, re-luchar, re-peler, re-primir;* y otras, llega casi á denotar negación, pues significa lo contrario del simple, ó quita fuerza á éste, como en *re-bullir* (empezarse á mover lo que estaba quieto), *re-sentirse* (empezar á flaquear ó á sentirse una cosa), *re-sudar* (sudar ligeramente), *re-tacar, re-traer.* Por último, el *re* connota también la idea de alguna cosa interior, íntima, profunda, y como oculta ó escondida: *re-cóndito, re-cordar, re-lumbre, re-salvo, re-licencia, re-zumar.*

3. *Re* toma una *d* eufónica en *re-d-actar, re-d-argüir, re-d-hibitorio, re-d-imir;* y una *d* y una *i* en *re-d-i-vivo.* (Monlau.)

Rea. Femenino. La mujer acusada de algún delito. Es voz de poco uso.

Reabrir. Activo. Extender la piel en las tenerías para que tome la tinta.

Reabsorber. Activo. Absorber de nuevo ó con gran fuerza.

Etimología. *Re* y *absorber:* francés, *réabsorber.*

Reabsorción. Femenino. Acción ó efecto de reabsorber.

Etimología. *Reabsorber:* francés, *réabsorption.*

Reacariciar. Activo. Acariciar repetidas veces.

Reacción. Femenino. *Física.* La fuerza que un cuerpo impelido por otro ejerce contra éste, igual y contraria á la fuerza impelente. ‖ Metáfora. La reunión de esfuerzos contra la ejecución de un propósito, producidos por la fuerza misma empleada para asegurar su logro. ‖ Metáfora. El rechazo que suele producir la violencia misma de un impulso. Tiene un uso frecuente en el orden moral, como cuando decimos que la alegría no parece ser otra cosa que la reacción del dolor, ó que el dolor no es más que la reacción de la alegría. ‖ *Fisiología* y *patología.* Acción orgánica que tiende á equilibrar la influencia del agente mórbido que la ocasiona. ‖ Acción en cuya virtud un órgano irritado produce la actividad normal ó mórbida de otro, de donde resulta que este otro órgano se irrita también. Esta reacción no es otra cosa que lo que se llama simpatía. ‖ *Química.* La manifestación de los caracteres distintivos de un cuerpo, provocada por la acción de otro. ‖ Fenómenos verificados entre sustancias, unas de las cuales obran sobre otras, en cuyo sentido se habla de las reacciones generales que tienen lugar entre los metales y los ácidos. ‖ *Ciencia social.* Acción contraria, suscitada por una acción antecedente. (Littré.) ‖ *Política.* Sistema de los Gobiernos doctrinarios, como término opuesto al de los Gobiernos liberales; en cuyo se dice: «el anonadamiento de la prensa fué la obra de la reacción.»

Etimología. *Re* y *acción:* catalán, *reacció;* francés, *réaction;* italiano, *reazione.*

Reseña.—1 El principio, verdaderamente matemático, de la reacción física, consiste en lo siguiente: la reacción es igual á la resistencia con que la acción tiene que luchar, de donde proviene que un cuerpo, al chocar con otro, sufre en sus partes la misma compresión que causó en el contrario. (Malebranche; *Lois des mouvements, partie 2.ª*)

2. En los movimientos físicos (y lo propio acontece en los movimientos morales) la acción va seguida constantemente de la reacción. (Montesquieu, *Espíritu de las leyes, V, 1.*)

3. La acción del fuego central se manifiesta de tal modo; es decir, la fuerza de la explosión obra con una

Digitized by Google

violencia tan grande, que su REACCIÓN produce sacudidas bastante fuertes para conmover y hacer temblar la tierra. (BUFFÓN, *Obras, tomo II, página 292.)*

Reaccionariamente. Adverbio modal. De un modo reaccionario.

ETIMOLOGÍA. *Reaccionaria* y el sufijo adverbial *mente*.

Reaccionario, ria. Adjetivo. El ó lo que intempestivamente propende á restablecer lo ya abolido. ‖ El partidario de la reacción política.

ETIMOLOGÍA. *Reacción:* francés, *reactionnaire*.

Reacio. REHACIO.

ETIMOLOGÍA *Reacción*.

Reseña.—La forma *reacio*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es admisible.

Reacriminable. Adjetivo. Que puede reacriminarse. (CABALLERO.)

Reacriminación. Femenino. Acción ó efecto de reacriminar.

Reacriminador, ra. Masculino. El que reacrimina.

Reacriminar. Activo. Acriminar respondiendo á inculpaciones.

Reacriminativo, va. Adjetivo. Que reacrimina.

Reactivamente. Adverbio de modo. Con reacción.

ETIMOLOGÍA *Reactiva* y el sufijo adverbial *mente*.

Reactividad. Femenino. Cualidad de lo reactivo.

Reactivo, va. Adjetivo. *Física.* Que tiene la virtud de rehacer, en cuyo sentido se dice: *fuerza* REACTIVA. ‖ Masculino. *Química.* La sustancia que se emplea para averiguar las propiedades químicas de los cuerpos, en cuya acepción se dice que la potasa es un REACTIVO. Por consiguiente, REACTIVO debe llamarse todo cuerpo, cuya energía, ó cuyos fenómenos, descubren la existencia de una sustancia que nos era desconocida.

ETIMOLOGÍA. *Reacción:* catalán, *reactiu, va;* francés, *reactif;* italiano, *reattivo*.

Reactor, ra. Masculino. Que causa reacción.

ETIMOLOGÍA. *Reacción:* francés, *réacteur, réactrice*.

Reacuñable. Adjetivo. Que puede reacuñarse.

Reacuñación. Femenino. Acción ó efecto de reacuñar.

Reacuñador, ra. Masculino. El que reacuña.

Reacuñamiento. Masculino. REACUÑACIÓN.

Reacuñar. Activo. Acuñar de nuevo una pieza no bien acuñada.

Readmisible. Adjetivo. Susceptible de readmitirse.

Readmisión. Femenino. Acción ó efecto de readmitir.

ETIMOLOGÍA. *Readmitir:* francés, *réadmission*.

Readmitir. Activo. Volver á admitir.

Readopción. Femenino. Acción ó efecto de readoptar.

Readoptar. Activo. Adoptar de nuevo.

ETIMOLOGÍA. Latín *reădoptāre*, adoptar de nuevo, de *re* y *adoptāre*, adoptar.

Reagradecer. Activo. Agradecer mucho.

Reagradable. Adjetivo. Susceptible de reagravarse.

Reagravación. Femenino. El acto y efecto de reagravar.

Reagravar. Activo. Volver á agravar ó agravar más.

Reagravatoria. Femenino. *Cánones.* Ultima amonestación de la iglesia y última excomunión que intima. Es el monitorio que se publica después de tres amonestaciones y de la agravatoria. Esta última implica la privación de los bienes espirituales y la interdicción del uso de las cosas públicas, á cuyas penas añade la REAGRAVATORIA la privación de la sociedad en el acto de comer y beber.

ETIMOLOGÍA. *Reagravar:* francés, *réaggrave*.

Reagudo, da. Adjetivo. Excesivamente agudo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *agudo:* catalán, *reagut, da*.

Real. Adjetivo. Lo que tiene existencia verdadera y efectiva. ‖ Lo que toca ó pertenece al rey. ‖ Metáfora. Generoso, elevado, magnífico, suntuoso. ‖ La nave principal de las escuadras de los Estados independientes. ‖ MUY BUENO. Se usa comunmente en estilo familiar; como REAL mozo. ‖ Masculino. El sitio donde está acampado un ejército; y más rigurosamente el sitio en que está la tienda del rey ó del general. Se usa también en plural. ‖ Moneda de plata del valor de treinta y cuatro maravedís, que también se llama REAL de vellón. ‖ El mismo valor en monedas de cobre. Según el nuevo sistema monetario se divide en diez partes iguales, llamadas DÉCIMAS de real, y también en cien partes, ó sean CÉNTIMOS de la misma moneda. ‖ Moneda antigua castellana de plata, que primero fué la sexagésimasexta parte del marco, y después la sexagésimaséptima por disposición de los Reyes Católicos. El valor metálico del primero corresponde en el día á poco más de noventa maravedís vellón, y el del segundo, á poco menos de ochenta y nueve. ‖ DE Á CINCUENTA. Moneda antigua de plata del peso y valor de cincuenta REALES de plata doble. ‖ DE Á CUATRO. Moneda de plata del valor de la mitad del REAL de á ocho. ‖ DE Á DOS. Moneda de plata del valor de la mitad del REAL de á cuatro. ‖ DE Á OCHO. Moneda de plata del peso y valor de ocho REALES de plata. Si éstos eran de plata corriente valía el REAL DE Á OCHO doce REALES de vellón, y quince REALES y dos maravedís si los ocho REALES eran de plata vieja. ‖ DE ARDITE. Moneda de Cataluña de valor de dos sueldos ó veinticuatro dineros catalanes, equivalentes á treinta y seis maravedís de vellón castellanos y cuatro séptimos. Diez REALES DE ARDITE componen la libra catalana. ‖ DE MARÍA. Moneda de plata que se fabricó en el año 1686, de menor peso que el REAL de á ocho común, con el valor de doce REALES de vellón. ‖ DE AGUA. Medida que se usa en Madrid para distribuir y aforar las aguas. ‖ DE MINAS. En Méjico se llama así el pueblo en cuyo distrito hay minas de plata. ‖ DE PLATA. Moneda efectiva de plata del valor de dos REALES de vellón, ó sesenta y ocho maravedís. ‖ VIEJA. Moneda de cambio del valor de diez y seis cuartos. Treinta y dos REALES de esta moneda componen el doblón de cambio, que es de sesenta y ocho REALES y ocho maravedís de vellón. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR EL REAL. Frase. Ponerse en movimiento el ejército dejando el campo que ocupaba. ‖ ASENTAR LOS REALES Ó EL CAMPO. Frase. ACAMPAR EL EJÉRCITO. ‖ COMO Á REAL DE ENEMIGO. Se usa ordinariamente con el verbo *tirar*, y significa encarnizarse contra uno, hacerle todo el daño posible. ‖ CON MI REAL Y MI PALA. Expresión familiar equivalente á con mi caudal persona. ‖ SENTAR EL REAL Ó LOS REALES. Frase metafórica. Fijarse ó domiciliarse en algún lugar. ‖ UN REAL SOBRE OTRO. Al contado y completamente.

Derivación 1.ª—REAL, *sinónimo de regio.* Latín *rēgālis;* italiano, *regale;* francés, *royal;* catalán, *real.*

Derivación 2.ª—REAL *ó efectivo.* Latín *reālis, reāle,* forma de *res, rei,* cosa: catalán, *real;* francés, *réel;* italiano, *reale.*

Derivación 3.ª—REAL, moneda, es una forma de REAL, porque esta moneda llevaba el busto del rey: catalán antiguo, *ral;* moderno, *real;* francés, *réal* y *réale;* italiano, *reale.*

Sentido etimológico.—REAL, en la acepción de efectivo, es lo que está conforme con la naturaleza de las cosas, término opuesto de imaginario ó de ilusorio.

REAL *de agua.* «Llaman los fontaneros á la porción de ella que corre por un caño, que tiene la boca del tamaño de un *real de plata.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sentar el REAL. «Además del sentido recto, se toma por establecerse en alguna población.» (IDEM.)

SINONIMIA. *Real, positivo. Real* envuelve la idea de existencia. Es *real* todo lo que existe en la creación.

Positivo envuelve la idea de certeza. Es *positivo* todo lo que existe de un modo cierto y averiguado.

Sustancias *reales.* No puede decirse sustancias *positivas.*

Noticia *positiva,* datos *positivos.* No puede decirse en la misma significación noticia *real,* datos *reales,* porque esto significaría que eran datos y noticias del rey.

La palabra *positivo* se diferencia además en que el uso la ha atribuído una relación de utilidad ó goce, que no conviene á la otra palabra de este sinónimo.

Fulano está por lo *positivo.* No puede decirse con la misma propiedad y fuerza: Fulano está por lo *real.*

Las cosas son ó no son *reales* en virtud de una ley de la naturaleza. Lo

Digitized by Google

que es *real* aquí, lo que aquí existe realmente, sería *real* en todas partes.

En lo *positivo* entran las ideas, las creencias y las costumbres de los hombres. Lo que aquí es *positivo*, puede dejar de serlo en la China. Lo que es *positivo* para unos no lo es para otros. Este mira lo *positivo* en el dinero; aquél, en el mando; el otro, en la honra; y ninguna escuela ha conseguido todavía establecer una opinión acorde y unánime sobre estas maneras de pensar y sentir.

Lo *real* es necesario. Está en la naturaleza.

Lo *positivo* es contingente. Está en el modo de ver y de obrar de cada individuo.

Lo contrario de *real* es imaginario.

Lo de *positivo*, quimérico.

Realce. Masculino. El adorno ó labor que sobresale en la superficie de alguna cosa. ‖ Metáfora. Lustre, estimación, grandeza sobresaliente. ‖ *Pintura.* La parte del objeto iluminado donde más activa y directamente tocan los rayos luminosos. ‖ BORDAR DE REALCE. Frase. Hacer un bordado que sobresalga notablemente en la superficie de la tela. ‖ Metáfora. Exagerar y desfigurar los hechos inventando circunstancias y deteniéndose sobre ellas.

ETIMOLOGÍA. *Realzar:* catalán, *reals, realces*, plural.

Realdad. Femenino. La potestad real y su ejercicio.

Realegrarse. Recíproco. Sentir alegría extraordinaria.

Realejo. Masculino diminutivo de real. ‖ El órgano pequeño y manual.

ETIMOLOGÍA. *Real.*

Reseña.—«Inventóse para tocar en los palacios de los reyes, de donde tomó el nombre. Covarrubias lo trae en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Realengo, ga. Adjetivo que se aplica á los pueblos que no son de señorío ni de las órdenes, y á los terrenos pertenecientes al Estado. En lo antiguo se usó como sustantivo, en la terminación masculina, por el patrimonio real.

ETIMOLOGÍA. *Real 1:* catalán, *realench, ga.*

Realera. Femenino. MAESTRIL.

Realete. Masculino. «Lo mismo que dieciocheno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Hizo fuero la señora reina Doña María, mujer del señor rey Don Alonso V y su lugarteniente general, para que no corriesen en Aragón menudos de Barcelona, ni REALETES *valencianos.*» (VICENCIO JUAN DE LASTANOSA, *Tratado de la moneda jaquesa.)*

Realeza. Femenino anticuado. Realidad. ‖ La dignidad ó soberanía real. ‖ Anticuado. Magnificencia, grandiosidad propia de un rey.

ETIMOLOGÍA. *Real 1:* catalán, *realesa;* francés, *royauté;* bajo latín, *rēgālĭtus*, del latín *rēgālis*, regio.

1. La raíz de esta serie es el sanscrito *râjyan*, poder.

Realidad. Femenino. La existencia real y efectiva de cualquiera cosa. ‖ Verdad, ingenuidad, sinceridad. ‖ EN REALIDAD. Modo adverbial. Efectivamente, sin duda alguna. ‖ EN REALIDAD DE VERDAD. Modo adverbial. Verdaderamente.

ETIMOLOGÍA. *Real 2:* catalán y provenzal, *realitat;* francés, *realité;* italiano, *realità, realtà*

Realillo. Masculino. Real de vellón.

Reseña.—Moneda de plata, de España, de que había dos clases: el *columnario*, fabricado en las Indias, cuarta parte de la peseta, y llamado así por dos columnas que lleva en la impronta; y el ordinario, fabricado en España, de valor de 25 céntimos de la actual moneda.

1. Realismo. Masculino. Los principios que profesan los partidarios de la monarquía pura ó absoluta. ‖ Los REALISTAS, considerados como partido político.

ETIMOLOGÍA. *Real 1.*

2. Realismo. Masculino. *Filosofía escolástica.* Sistema que consiste en creer que el hombre conoce el mundo exterior como una *realidad* objetiva, á diferencia de la doctrina de Berkeley, según la cual no conocemos sino las propias impresiones. ‖ *Literatura y bellas artes.* Sistema que consiste en la reproducción de la naturaleza sin ideal, en cuyo sentido se dice: «el REALISMO de la escuela flamenca.» Este sistema se ha aplicado particularmente á la pintura y á la poesía. ‖ RACIONAL. *Filosofía.* Modificación del REALISMO, más conocida por el nombre de *conceptualismo.*

ETIMOLOGÍA. *Real 2:* francés, *réalisme.*

Realista. Adjetivo. El que sigue el partido del rey. Se aplica también á otras cosas, como ideas REALISTAS, partido REALISTA. ‖ Secta de filósofos que miraban las ideas abstractas como seres reales. ‖ Partidario del realismo en filosofía, literatura y bellas artes.

ETIMOLOGÍA. *Realismo 1.°* y *2.°:* catalán, *realista;* francés, *réaliste.*

Reseña.—Los filósofos que consideraban las ideas abstractas como seres reales, son principalmente los escotistas, los cuales sostienen que las ideas universales son verdaderas entidades que viven fuera del entendimiento, ó según términos escolásticos, *a parte rei.*

Realistas. Masculino plural. *Historia de la filosofía.* Filósofos escolásticos que formaban una secta opuesta á la de los *nominalistas.* Los REALISTAS, confundiendo las nociones absolutas con las ideas generalizadas y abstractas, sostenían que todas, sin distinción, representaban una *realidad*, subsistente en sí misma, fuera del espíritu y de los objetos; los *nominalistas*, á consecuencia de la misma confusión, no veían en todas esas nociones más que puras abstracciones, *nombres, flatus vocis.* Roscelín fué el jefe de esta última escuela. El *nominalismo*, condenado en el Concilio de Soissons, se mantuvo bajo el nombre de *conceptualismo;* pero, como tocara el dogma de la Trinidad, y Abailard incurriese en dos condenas, sucumbió durante algún tiempo bajo el *realismo*, cuyo jefe fué Guillermo de Campeaux, y que entre sus principales representantes contó á san Anselmo, Gilberto de la Porée, deán de Salisbury, los *tomistas* y los *scotistas;* pero estos últimos llevaron tan lejos la manía de las *entidades*, que contribuyeron, más que todas las demás sectas, al descrédito del *realismo* y de la escolástica. Los REALISTAS se dividieron en dos partidos: los *tomistas*, que afirmaban, con santo Tomás de Aquino, que el universo es *real* é inseparable de las cosas; y los *scotistas*, discípulos de Duns Scott, que separaban de los seres el universo. El *nominalismo*, que en el siglo XIV rehabilitó Guillermo Occam, cayó otra vez bajo una ordenanza de Luis XI (1474), para levantarse de nuevo muy pronto y volver á hallar la libertad de enseñanza, que le dió el mismo príncipe (1481). Deben citarse entre los *nominalistas:* Durand de Saint-Pourçain, Juan Buridán, Roberto Holcot, Gregorio de Rímini, Enrique de Hesse, Pedro de Ailly y Gabriel Biel, discípulo de Occam. ‖ REALISTAS se llama en Alemania á los que quieren restringir considerablemente el estudio de las lenguas clásicas, y tomar por base de la enseñanza las ciencias prácticas é industriales. En este sentido, REALISTAS es el opuesto de *humanistas.*

Realito. Masculino diminutivo de real. REALILLO.

Realizable. Adjetivo. Lo que se puede realizar.

ETIMOLOGÍA. *Realizar:* francés, *réalisable.*

Realización. Femenino. Acción ó efecto de realizar ó realizarse.

ETIMOLOGÍA. *Realidad:* francés, *réalisation;* italiano, *realizzamento.*

Realizado, da. Participio pasivo de realizar.

ETIMOLOGÍA. *Realizar:* catalán, *realisat, da;* francés, *réalisé;* italiano, *realizzato.*

Realizador, ra. Masculino. El que realiza.

Realizamiento. Masculino. REALIZACIÓN.

Realizar. Activo. Verificar, hacer real y efectiva alguna cosa. ‖ *Comercio.* Vender los géneros, reducirlos á dinero.

ETIMOLOGÍA. *Real 2:* catalán, *realisar;* francés, *réaliser;* italiano, *realizzare.*

SINONIMIA. *Realizar, efectuar, ejecutar.* Es cumplir lo que se había tenido por mira anteriormente; pero cada uno de estos verbos indica este cumplimiento bajo diferentes puntos de vista.

Realizar es cumplir lo que las apariencias daban lugar de esperar; *efectuar*, lo que promesas formales hacían esperar; *ejecutar* es cumplir una cosa conforme al plan que antes se había formado.

Digitized by Google

Así, pues, *realizar* hace relación á las apariencias; *efectuar*, á algún empeño, y *ejecutar*, á un designio. (MARCH.)

Realme. Masculino anticuado. REINO.

ETIMOLOGÍA. *Reino:* catalán, *realme;* provenzal, *realme*, *reyalmé;* francés del siglo XI, *reialme;* moderno, *royanme;* italiano, *reame;* bajo latín, *rēgālĭmen*, del latín *rēgālis*, regio.

Realmente. Adverbio de modo. Efectivamente, en realidad, de verdad.

ETIMOLOGÍA. *Real 2* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *realment;* francés, *réellement;* italiano, *realmente.*

Realquilar. Activo. Alquilar de nuevo.

Realzable. Adjetivo. Que puede realzarse.

Realzablemente. Adverbio de modo. Con posibilidad de ser realzado. (CABALLERO.)

Realzadamente. Adverbio de modo. Con realzamiento. ‖ Exageradamente. ‖ Con labores ó realce.

ETIMOLOGÍA. *Realzada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *realsadament.*

Realzado, da. Participio pasivo de realzar.

ETIMOLOGÍA. *Realzar:* catalán, *realsat, da.*

Realzador, ra. Masculino. El que realza. ‖ Exagerador, ponderativo.

Realzadoramente. Adverbio de modo. REALZADAMENTE. (CABALLERO.)

Realzadura. Femenino. REALZAMIENTO.

Realzamiento. Masculino. Acción ó efecto de realzar ó realzarse.

ETIMOLOGÍA. *Realzar:* catalán, *realsament.*

Realzar. Activo. Levantar ó elevar alguna cosa más de lo que estaba. ‖ Labrar de realce. ‖ *Pintura.* Tocar de luz alguna cosa. ‖ Metáfora. Ilustrar ó engrandecer.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *alzar;* «*alzar* reiteradamente; *alzar* mucho:» catalán, *realsar.*

Realzativamente. Adverbio de modo. Con realzamiento. (CABALLERO.)

Realzativo, va. Adjetivo. Que realza.

Reamable. Adjetivo. Susceptible de ser reamado. ‖ Muy amable.

Reamar. Activo anticuado. Amar mucho ó corresponder al amor.

Reame. Masculino anticuado. REINO.

ETIMOLOGÍA. *Realme.*

Reamor. Masculino. Amor renovado ó muy elevado.

Reanimable. Adjetivo. Susceptible de ser reanimado.

Reanimación. Femenino. Acción ó efecto de reanimar.

Reanimadamente. Adverbio de modo. Con reanimación.

ETIMOLOGÍA. *Reanimada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reanimado, da. Participio pasivo de reanimar.

ETIMOLOGÍA. *Reanimar:* catalán, *reanimat, da;* francés, *réanimé.*

Reanimador, ra. Adjetivo. Que reanima.

Reanimal. Activo familiar. Bruto; muy animal.

Reanimamiento. Masculino. REANIMACIÓN.

Reanimar. Activo. Confortar, dar vigor, restablecer las fuerzas. ‖ Metáfora. Infundir ánimo y valor al que está abatido. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *animar:* catalán, *reanimar;* francés, *réanimer.*

Reanudamiento. Masculino. Acto ó efecto de reanudar.

Reanudar. Activo. Volver á anudar.

Reañejo, ja. Adjetivo. Muy añejo.

Reaparecer. Neutro. Volver á aparecer.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *aparecer:* francés, *réapparaître;* italiano, *riapparire.*

Reaparición. Femenino. Acción ó efecto de reaparecer.

ETIMOLOGÍA. *Reaparecer:* francés, *réapparition;* italiano, *riapparizione.*

Reapreciar. Activo. Dar nuevo precio.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *apreciar:* francés, *réapprécier.*

Reapretadura. Femenino. Acción ó efecto de reapretar. (CABALLERO.)

Reapretar. Activo. Volver á apretar, ó apretar mucho.

Reaquistar. Activo. RECONQUISTAR.

Rearamiento. Masculino. Acción ó efecto de rearar.

Rearar. Activo. Volver á arar.

Reasignación. Femenino. Acción ó efecto de reasignar.

ETIMOLOGÍA. *Reasignar:* francés, *réassignation.*

Reasignado, da. Participio pasivo de reasignar.

ETIMOLOGÍA. *Reasignar:* francés, *reassigné.*

Reasignar. Activo. Volver á asignar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *asignar:* francés, *réassigner.*

Reasumible. Adjetivo. Qne puede reasumirse.

Reasumidamente. Adverbio de modo. En resumen ó en compendio.

ETIMOLOGÍA. *Reasumido* y el sufijo adverbial *mente.*

Reasumido, da. Participio pasivo de reasumir.

ETIMOLOGÍA. *Reasumir:* catalán, *reasumit, da;* francés, *résumé;* italiano, *resunto.*

Reasumidor, ra. Masculino. El que reasume.

Reasumiente. Participio activo de reasumir. Que reasume.

Reasumir. Activo. Volver á tomar lo que antes se tenía ó se había dejado. ‖ Tomar en casos extraordinarios una autoridad superior las facultades de todas las demás.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *asumir;* «asumir con reiteración:» bajo latín, *reasumĕre;* italiano, *ressumere*, *riassumere;* francés, *résumer;* catalán, *reasumir.*

Reasunción. Femenino. La acción y efecto de reasumir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Reasumir:* catalán, *resumpció;* francés, *résumption.*

Reasunto, ta. Participio pasivo irregular de reasumir.

ETIMOLOGÍA. *Reasunción:* francés, *résumpte.*

Reata. Femenino. La cuerda que ata y une dos ó más cabalgaduras para que vayan en línea una después de otra. ‖ La mula tercera que se añade al carro ó coche de camino para tirar delante. ‖ DE REATA. Frase metafórica. De conformidad ciega con la voluntad ó dictamen de otro. ‖ De seguida, en pos.

ETIMOLOGÍA. *Reatar:* catalán, *reata.*

Reatadura. Femenino. La acción ó efecto de reatar.

Reatamiento. Masculino. REATADURA.

Reatar. Activo. Atar dos ó más caballerías para que vayan las unas detrás de las otras. ‖ Volver á atar ó atar apretadamente.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *atar;* «*atar* en serie, atar muchas cosas; ó atar una sola con muchas ligaduras, de una manera reiterada.»

Reatino, na. Adjetivo. El natural de Rieti ó lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Rieti:* latín, *reatīnus;* italiano, *reatino;* francés, *reatin;* catalán, *reatí, na.*

Reato. Masculino. Obligación que queda á la pena que corresponde al pecado, aun después de perdonado.

ETIMOLOGÍA. Latín *reātus*, culpa, forma de *reus*, reo; catalán é italiano, *reato;* francés, *in reatu*, en estado de prevención.

Reatû (IN). Locución adverbial latina, con que se denota la condición del acusado de un crimen; esto es, del que se halla en estado de *reo.*

ETIMOLOGÍA. Latín *reatus*, culpa, delito; derivado de *reus*, reo, culpable.

Réaumur (RENATO ANTONIO FERCHAULT DE). Célebre físico y naturalista francés, que nació en la Rochela en 1683 y murió en 1757. Era hijo de un consejero del Tribunal de su ciudad natal; hizo sus primeros estudios en ella y en 1703 marchó á París para completarlos, distinguiéndose de tal modo por su raro talento, que cinco años después (1708) era recibido como académico en la de Ciencias de aquella capital. Sus investigaciones sobre las artes mecánicas le condujeron al perfeccionamiento de muchas industrias, debiéndosele, entre otras, el procedimiento para la fabricación del acero y del hierro dulce. Menos feliz en cuanto á la porcelana, preparó, sin embargo, el camino, que con mejor acierto habían de seguir después Darcet y Macquer. Además, descubrió el medio de fabricar una especie de cristal blanco opaco, conocido todavía con el nombre de *porcelana* RÉAUMUR; fué el primero que ensayó en Francia la incubación artificial, encontrando el medio de conservar los huevos, y es autor de un sistema de botánica por extremo recomendable. Debe su principal popularidad á la invención del termómetro que lleva su nombre, cuyos puntos extremos son la congela-

Digitized by Google

ción del agua y el de su ebullición; dividiendo el intervalo en 80 partes iguales. Entre los escritos de RÉAUMUR, deben citarse: *Tratado sobre el arte de convertir el hierro en acero, y de dulcificar el hierro fundido* (1722); *Memorias para formar una historia natural de los insectos* (1734-1742, 6 volúmenes en 4.°, llenos de originalísimas observaciones), y algunas otras *Memorias* en la colección de las de la Academia de Ciencias.

Reaumuria. Femenino. *Botánica.* Familia de plantas separada de las ficóideas.

ETIMOLOGÍA. *Réaumur*, naturalista francés; francés, *réaumure*, *réaumuriacées*.

Reaventadura. Femenino. Acción ó efecto de reaventar.

Reaventar. Activo. Volver á aventar ó á echar al viento alguna cosa.

Reazolar. Neutro. Repulir con la azuela la pieza de madera que ya se ha labrado una vez con ella.

Rebaba. Femenino. La parte de yeso ó de metal fundido que penetra por los encajes de los moldes al vaciar alguna estatua ó adorno. ‖ *Arquitectura.* El resalto ó desigualdad que presenta una piedra, respecto de las demás en el paramento de un muro, ó en la parte cóncava de una dovela, bóveda, etc. ‖ *Albañilería.* La argamasa que las piedras y ladrillos escupen por sus junturas en virtud de su fuerza de compresión. ‖ *Carpintería.* La parte filamentosa que aparece en los cantos de las tablas y maderos al aserrarlos, é igualmente en los labios de los agujeros abiertos en ellos con barrena. Úsase mucho de esta palabra en todas las artes y oficios mecánicos.

ETIMOLOGÍA. *Re-baba*, «*baba* doble;» y como el labio es el órgano que *babea*, doble *labio*, doble borde, doble resalte: catalán, *rebaba*.

Rebabadura. Femenino. Acción ó efecto de rebajarse. ‖ REBABA.

Rebabarse. Recíproco. Quedarse con rebabas. ‖ Rebosar una porción de pasta por presión ú otra causa.

Rebaja. Femenino. Diminución, desfalco ó descuento de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re-baja*, «*baja* frecuente, reiterativa; esto es, *baja* añadida á *bajas* anteriores:» catalán, *rebaixa;* francés, *rabais;* italiano, *ribasso*.

Rebajable. Adjetivo. Que puede rebajarse.

Rebajadamente. Adverbio de modo. Con rebaja.

ETIMOLOGÍA. *Rebajada* y el sufijo adverbial *mente*.

Rebajado, da. Participio pasivo de rebajar.

ETIMOLOGÍA. *Rebajar:* catalán, *rebaixat, da;* francés, *rabaissé;* italiano, *riabbassato*.

Rebajador, ra. Adjetivo. Que tiene la propiedad de rebajar. ‖ Masculino. El que rebaja.

ETIMOLOGÍA. *Rebajar:* francés, *rabaisseur*, en Cotgrave, siglo XVI.

Rebajadura. Femenino. La acción ó efecto de rebajar. ‖ La porción rebajada de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Rebajar:* francés, *rabaissement*.

Rebajar. Activo. Disminuir ó desfalcar algo de una cosa. ‖ Hacer segunda baja de alguna cantidad en las posturas. ‖ *Pintura.* Declinar el claro hacia el oscuro. ‖ Recíproco. En algunos hospitales, darse por enfermo alguno de los asistentes, y también se dice del militar á quien, por la misma razón ó por otra, se le dispensa del servicio.

ETIMOLOGÍA. *Rebaja:* catalán, *rebaixar;* francés, *rebaisser;* italiano, *riabbassare*.

Rebajarse. Recíproco. No darse uno la importancia que pudiera. ‖ Humillarse, abatirse. ‖ Cometer acciones bajas.

Rebajo. Masculino. *Carpintería y cantería.* La muesca ó canal que se hace en la madera ó piedra, para que las piedras ó las tablas encajen unas en otras.

Rebalaj. Masculino anticuado. REBALAJE.

Rebalaje. Masculino. Remolino ó dirección tortuosa, que forman las corrientes de las aguas.

Rebalsa. Porción de agua detenida en su curso. ‖ Porción de humor detenido en alguna parte del cuerpo.

Rebalsamiento. Masculino. Acción ó efecto de rebalsar.

Rebalsar. Activo. Detener y recoger el agua ú otro licor, de suerte que haga balsa. Se usa regularmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Rebalsa:* catalán, *rebalsar*.

Reballar. Activo. Sortear en las calas con cierta clase de redes.

Rebanada. Femenino. La porción delgada, ancha y larga que se saca de alguna cosa, y especialmente del pan, cortando del un extremo al otro.

Rebanadica, lla, ta. Femenino diminutivo de rebanada.

Rebanadura. Femenino. Acción ó efecto de rebanar.

Rebanamiento. Masculino. REBANADURA.

Rebanar. Activo. Hacer rebanadas alguna cosa ó de alguna cosa. ‖ Cortar ó dividir alguna cosa de una parte á otra.

Rebanco. Masculino. *Arquitectura.* El segundo banco ó zócalo que se pone sobre el primero.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *banco:* catalán, *rebanch*.

Rebañadera. Femenino. Instrumento de hierro compuesto de un arco, del cual penden por una parte varios garabatos, y por otra, cuatro cadenillas que rematan en anillo, al que se ata una soga ó cuerda con que se saca fácilmente lo que se cayó en un pozo.

ETIMOLOGÍA. *Rebañar.*

Rebañador, ra. Masculino. El que rebaña.

Rebañadura. Femenino. ARREBAÑADURA.

Rebañal. Adjetivo. Concerniente al rebaño.

Rebañamiento. Masculino. ARREBAÑADURA.

Rebañar. Activo. ARREBAÑAR.

ETIMOLOGÍA. *Rebaño.*

Rebañego, ga. Adjetivo. Lo que pertenece al rebaño de ganado.

Rebañico, llo, to. Masculino diminutivo de rebaño.

Rebaño. Masculino. Hato grande de ganado. ‖ Metáfora. La congregación de los fieles respecto de sus pastores espirituales.

ETIMOLOGÍA. *Rabadán.*

Reseña.—1. «Del hebreo *rabbá* y *rabbin*, que es *rabaño*, montón ó manada. Y *rabañar dinero* era ahorrar y achocar. Y así *Rabi* era maestro que presidía á una muchedumbre, guiándolos y enseñándolos. Y como en latín *magister equorum* es el caballerizo, *magister leonum*, el leonero, y *pecoris magister*, el pastor, así de *Rabi* ó *Rabino*, maestro, llamaron *rabadán* al pastor que gobierna el hato.» (MONLAU.)

2. «No es aceptable la interpretación siguiente: Covarrubias dice trae su origen del griego *Rebad*, que significa multiplicar: y así *Rebaño* propiamente se toma por la cría que traen las ovejas cuando vienen de extremo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rebañuelo. Masculino diminutivo de rebaño.

Rebaptizantes. REBAUTIZANTES.

Rebaptizar. Activo anticuado. REBAUTIZAR.

Rebasadero. Masculino. *Marina.* El lugar ó paraje por donde se rebasa.

Rebasadura. Femenino. Acción ó efecto de rebasar. ‖ La porción de cosa rebasada.

Rebasamiento. Masculino. REBASADURA.

Rebasar. Activo. *Marina.* Pasar navegando más allá de algún buque, cabo ú otro punto.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *basar;* «*basar* muchas veces;» y por extensión, «ir más allá del límite ó *base*.»

Rebase. Masculino. El acto de rebasar.

Rebastar. Neutro familiar. Ser más que suficiente una cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *bastar:* catalán, *rebastar*.

Rebata. Femenino anticuado. Aprieto, desamparo. ‖ DAR REBATA. Frase anticuada. SORPRENDER. ‖ DE REBATA. Locución adverbial anticuada. Con sorpresa, por asalto.

ETIMOLOGÍA. *Rebatir:* francés y catalán. *rebat*.

Rebatadamente. Adverbio de modo anticuado. ARREBATADAMENTE.

Rebatador, ra. Masculino y femenino anticuado. ARREBATADOR.

Rebatar. Activo anticuado. ARREBATAR.

Rebate. Masculino. Reencuentro, combate, pendencia.

Rebatible. Adjetivo. Cuestionable, controvertible.

Rebatidamente. Adverbio de modo. Con rebatimiento.

ETIMOLOGÍA. *Rebatida* y el sufijo adverbial *mente*.

Digitized by Google

Rebatideras. Femenino plural. Nombre de dos cepillos que se usan para sacar el pelo al paño, y quitarle las motas.

Rebatido, da. Participio pasivo de rebatir.

ETIMOLOGÍA. *Rebatir:* catalán, *rebatut, da;* francés, *rebattu.*

Rebatimiento. Masculino. La acción y efecto de rebatir.

ETIMOLOGÍA. *Rebatir:* catalán, *rebatiment;* francés, *rebattement;* italiano, *robattimento.*

Rebatiña. Femenino. ARREBATIÑA. ‖ ANDAR Á LA REBATIÑA. Frase familiar. Concurrir á porfía á coger alguna cosa, arrebatándosela de las manos unos á otros.

ETIMOLOGÍA. *Rebatir:* catalán, *rebatinya.*

Rebatir. Activo. Rechazar ó contrarrestar la fuerza ó violencia de otro. ‖ Volver á batir ó batir mucho. ‖ Redoblar, reforzar. ‖ Rebajar de una suma una cantidad que no debió comprenderse en ella. ‖ Combatir, refutar. ‖ Metáfora. Resistir, rechazar, hablando de tentaciones, sugestiones y propuestas.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *batir;* «*batir* frecuentemente:» catalán, *rebátrer;* francés, *rebattre;* italiano, *ribatere.*

Rebato. Masculino. *Milicia.* Acometimiento repentino que se hace al enemigo. ‖ Todo lo que sobreviene impensada y repentinamente. ‖ La convocación que por medio de campanas ó tambor se hace de todos los vecinos de un pueblo que pueden tomar las armas cuando de repente sobreviene algún grave riesgo. Usábase particularmente en la costa del Mediterráneo cuando los berberiscos hacían desembarcos en ella. ‖ DE REBATO. Modo adverbial familiar. De improviso, repentinamente.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *raptāre,* formado de *raptum,* supino de *răpĕre,* conducir con prontitud y fuerza.

2. Esta etimología no puede aceptarse. REBATO es evidentemente una forma simétrica de *rebate,* resistencia, pelea, forma sustantiva de *rebatir,* de *re,* muchas veces, y *batir:* latín, *batuĕre,* sacudir, golpear, reñir, como se ve en Suetonio.

3. *Rebato* equivale á *re-batuo,* «bato muchas veces, peleo con reiteración:» catalán, *rebato.*

Rebatosamente. Adverbio de modo anticuado. Arrebatada ó inconsideradamente.

Rebatoso, sa. Adjetivo anticuado. Arrebatado, precipitado.

Rebautismo. Masculino. La reiteración del bautismo.

Rebautizable. Adjetivo. Que puede rebautizarse.

Rebautización. Femenino. Acción ó efecto de rebautizar.

ETIMOLOGÍA. *Rebautizar:* francés, *rebaptisation;* italiano *ribbatezzamento.*

Rebautizado, da. Participio pasivo de rebautizar.

ETIMOLOGÍA. *Rebautizar:* catalán, *rebatejat, da;* francés, *rebaptisé;* italiano, *ribbatezzato.*

Rebautizando. Adjetivo. Que está para ser rebautizado.

Rebautizante. Participio activo de rebautizar. El que rebautiza.

Rebautizantes. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre que se ha dado: primero, en la Iglesia primitiva, á los que sostenían que se debía *rebautizar* á los herejes, cuando volvían de nuevo de sus errores, doctrina que rechazó el Concilio de Nicea; y segundo, á los anabaptistas.

Rebautizar. Activo. Reiterar las ceremonias del bautismo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *bautizar:* catalán, *rebotejar;* francés, *rebaptiser;* italiano, *ribbatezzare*

Rebautizo. Masculino. Acción ó efecto de rebautizar.

Rebebedizo, za. Adjetivo. Que tiene la cualidad de embeber los líquidos.

Rebebedura. Femenino. Acción de rebeber.

Rebeber. Activo. Beber mucho ó con frecuencia. ‖ Embeber. ‖ Remeter, hablando de costura.

Rebebidamente. Adverbio de modo. Embebidamente.

ETIMOLOGÍA. *Rebebida* y el sufijo adverbial *mente.*

Rebebido, da. Adjetivo. Dícese del cuadro que ha perdido su lustre, y cuyas pinceladas no se distinguen bien.

Rebec (CAMISADA DE). *Historia.* Ataque nocturno del campamento de los franceses por el marqués de Pescara, después del cual evacuaron la Italia.

Rebeca. Hija de Bathuel y esposa de Isaac. Tuvo de éste dos hijos, Esaú y Jacob, y ayudó al último á aprovecharse de la falta de vista de su padre, para recibir la bendición de éste, en perjuicio del primogénito.

Rebeco, ca. Adjetivo familiar. Tosco, arisco.

ETIMOLOGÍA. Francés, *rebours, revèche;* burguiñón, *rebor;* italiano, *rovescio;* catalán, *rebeco;* bajo latín, *reburrus, rebursus,* erizado.

1. Latín *rĕversus,* participio pasivo de *rĕvertor,* de *re,* muchas veces, y *versus,* forma de *vertĕre,* volver: «vuelto, erizado, fosco, bravío.»

2. Prefijo *re,* y el alemán *borste,* pelo: *reborste,* pelo vuelto al revés, empinado, erizado, como la cerda del jabalí. (DÍEZ.)

3. La *b* del francés *rebours,* del burguiñón *rebor* y del castellano *rebeco,* que es la misma *b* del bajo latín *reburrus, rebursus,* no permite dudar acerca del origen germánico de la voz del artículo.

Rebel. Adjetivo anticuado. REBELDE.

Rebelado, da. Participio pasivo de rebelar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕbellātus,* participio pasivo de *rĕbellāre:* catalán, *rebel-lat, da;* francés, *rebellé;* italiano, *ribellato.*

Rebelamiento. Masculino. Acción ó efecto de rebelarse.

ETIMOLOGÍA. *Rebelar:* latín, *rĕbellātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕbellātus,* rebelado: francés, *rebellement.*

Rebelar. Activo. SUBLEVAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕbellāre,* renovar la guerra los vencidos; de *re,* reiteración, y *bellāre,* forma verbal de *bĕllum,* guerra: francés, *rebeller;* italiano, *ribellare.*

Rebelarse. Recíproco. Levantarse, faltando á la obediencia debida. ‖ Retirarse ó extrañarse de la amistad ó correspondencia que se tenía. ‖ Metáfora. Dícese de las pasiones que se sublevan contra la razón, y de las cosas inanimadas que resisten á la fuerza, como en este ejemplo: «la conciencia humana se REBELA contra el asesino.»

Rebelde. Adjetivo. El que se rebela ó subleva faltando á la obediencia debida. ‖ Indócil, duro, fuerte, tenaz. ‖ *Forense.* El que no responde ó no comparece en juicio dentro del término de la citación ó del llamamiento hecho por orden del juez. ‖ Metáfora. Se dice del corazón que no se rinde á los obsequios, y de las pasiones que no ceden á la razón.

ETIMOLOGÍA. *Rebelar:* latín, *rĕbellis;* catalán, *rebelde, rebel-le;* francés, *rebelle;* italiano, *ribello, ribellante.*

Rebeldía. Femenino. La falta contumaz de obediencia. ‖ Resistencia, oposición, repugnancia, tenacidad. ‖ *Forense.* La omisión ó tardanza del reo ó actor en responder ó comparecer dentro del término de la citación ó del llamamiento hecho por el juez. ‖ EN REBELDÍA. Modo adverbial forense que explica que citado el reo, y no compareciendo, se le tiene y considera como presente para la prosecución y sentencia de la causa.

Rebele. Adjetivo anticuado. REBELDE.

Rebelión. Femenino. La acción y efecto de rebelarse. Se usó también como masculino.

ETIMOLOGÍA. *Rebelde:* latín, *rĕbellĭo;* catalán, *rebel-lió;* francés, *rébellion;* italiano, *ribellone.*

Rebelioso, sa. Adjetivo. Que tiene cualidad de rebelde.

Rebelón, na. Adjetivo que se aplica á los caballos que rehusan volver á uno ó á ambos lados, sacudiendo la cabeza, y huyendo así del tiento de la rienda.

Rebellar. Neutro anticuado. Ser rebelde ó contumaz. ‖ Anticuado. REBELARSE.

Rebelle. Adjetivo anticuado. REBELDE.

Rebellín. Masculino. *Fortificación.* Obra que tiene un ángulo flanqueado y dos caras, pero sin traveses. Colócase siempre delante de las cortinas; porque su fin es cubrir éstas y los flancos de los baluartes y defender las medias lunas.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ribellino,* forma de *ribello,* rebelde: francés, *revelin;* catalán, *rebelli;* portugués, *revelim.* (MÉNAGE.)

Rebellinejo. Masculino diminutivo de rebellín.

Digitized by Google

Rebencazo. Masculino. Golpe dado con rebenque.

Rebendecido, da. Participio pasivo de rebendecir.

ETIMOLOGÍA. *Rebendecir:* francés, *rebéni;* italiano, *ribenedetto.*

Rebendecir. Activo. Bendecir de nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *bendecir:* francés, *rebénir;* italiano, *ribenedire.*

Rebenga (JUAN DE). Escultor español del siglo XVII, natural de Zaragoza. Estudió en Roma, y se fijó luego en Madrid, donde murió pobre y en el hospital, no obstante ser de ilustre cuna y haber poseído un patrimonio considerable. Su obra más notable era una *Virgen* de piedra, que había sobre la puerta de la iglesia de los Angeles en Madrid.

Rebenque. Masculino. El látigo hecho de cuero ó cáñamo embreado, con el cual se castigaba á los galeotes cuando estaban en la faena. ‖ *Marina.* Cuerda corta ó cabo que sirve para atar y colgar diversas cosas.

ETIMOLOGÍA. 1. Es el azote con que castiga el cómitre á la chusma: cuasi *remenque*, por ser para los remeros. (COVARRUBIAS.)

2. Como *repenque*, palo, azote ó *penca* de verdugo. (ROSAL.)

3. Esta etimología es muy probable, porque la *b* y la *p* son letras afines: *pen-ca*, *re-penca*, *re-penque*, *reben-que.*

4. La forma y el sentido no dejan nada que desear. Puede considerarse como etimología segura.

Rebeza. Femenino. *Marina.* La mudanza ó alteración en la dirección de las mareas ó corrientes, causada por la desigualdad del fondo y configuración de la costa.

ETIMOLOGÍA. *Revesa;* catalán, *rebessa.*

Rebezo. Masculino. Cabra montés.

Rebi. Masculino. *Cronología.* Nombre del tercero y cuarto mes del calendario musulmán, porque cuando este nombre se adoptó, dichos meses caían en la primavera. Hoy caen en todas las estaciones, como sucede á los demás meses del año lunar árabe.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rebí'*, primavera; francés antiguo, *rebiat*, en Montesquieu; moderno, *rébi.*

Reseña.—El nombre de este mes, según otros autores, es REBÍ UL-ACHIR, y corresponde á Noviembre.

Rebielle. Adjetivo anticuado. REBELDE.

Rebién. Adverbio de modo familiar. Muy bien. Suele usarse como interjección; y así se dice familiarmente: ¡REBIÉN!, en equivalencia de «¡muy bien hecho!»

Rebis. Masculino. *Alquimia.* Se dice de los compuestos, ó de lo que tiene una doble propiedad.

Rebisabuelo, la. Masculino y femenino. El tercer abuelo, el abuelo, padre del bisabuelo; tatarabuelo.

Rebisabuelón, na. Masculino aumentativo de rebisabuelo. ‖ Vegestorio, carcamán.

Rebisnieto, ta. Masculino y femenino. El hijo del bisnieto, el tercer nieto; tataranieto.

Rebi-ul-elvel. Masculino. *Cronología.* Mes turco que corresponde al de Octubre.

Rebiznieto, ta. Masculino. REBISNIETO.

Reblandecer. Activo. Poner blanda ó tierna alguna cosa. Se usa también como recíproco.

Reblandecible. Adjetivo. Que puede reblandecerse.

Reblandecidamente. Adverbio de modo. Con reblandecimiento.

ETIMOLOGÍA. *Reblandecida* y el sufijo adverbial *mente:*

Reblandeciente. Participio activo de reblandecer. Que reblandece.

Reblandecimiento. Masculino. Acción ó efecto de reblandecer.

Reble. Masculino. *Germanía.* Nalga.

Rebociño. Masculino provincial. Mantilla ó toca corta de que usan las mujeres para cubrir el bozo.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re*, reiteración, y *bociño*, forma diminutiva de *bozo:* catalán, *rebost*, *rebosillo.*

Rebocito. Masculino diminutivo de rebozo.

Rebolisco. Masculino americano. Alboroto de la gente, ocasionado por alguna quimera ú otro motivo semejante.

Rebolla. Femenino. Especie de roble.

Rebollar. Masculino. El sitio en que los retoños de las raíces de los robles se multiplican de manera que forman espesos matorrales.

ETIMOLOGÍA. *Rebolla:* catalán, *rebollar*

Rebolledo (BERNARDINO, *conde de*). Valiente militar y celebrado literato y poeta español, que nació en León en 1597 y murió en 1677. Abrazó muy joven la carrera de las armas y pasó á Italia, empezando á servir de alférez de marina en las galeras de Nápoles y Sicilia. Asistió á todos los combates que se dieron por espacio de diez y ocho años contra los turcos; se distinguió luego en Lombardía á las órdenes del marqués de Espínola; fué nombrado teniente general de los ejércitos de Flandes y enviado á Alemania para entablar ciertas negociaciones. El emperador Fernando II le nombró conde del Imperio, gobernador del Bajo-Palatinado y capitán general de artillería; después el rey de España le envió en calidad de embajador á Dinamarca, donde pasó veinte años, dando repetidas muestras de las raras prendas que le adornaban, tanto en el concierto de los negocios de Estado como en los de guerra, debiéndosele la conservación de Copenhague, y quizá la de la corona de Federico III. Vuelto á España, el rey le confió las comisiones más importantes y le nombró presidente del Consejo de Castilla. Sus obras más notables son: *Selvas militares y políticas* (Copenhague, 1652), preceptos y máximas en verso sobre el arte de la guerra y el buen gobierno; *Selvas dánicas* (ídem, 1662), que es la historia y geografía de Dinamarca, escritas en prosa rimada; *Selva sagrada* (ídem, 1664) y *Ocios* (Madrid, 1702). La mejor edición de sus *Poesías* es la de Madrid (1778, 4 volúmenes en 8.º).

Rebollidura. Femenino. *Artillería* Especie de defecto que se suele hallar dentro del alma del cañón por estar mal fundido.

Rebollo. Masculino. El retoño de las raíces de los robles. ‖ Provincial Asturias. Tronco de árbol.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re*, reiteración, y *bollo: re-bollo*, por semejanza de forma: catalán, *reboll.*

Rebolloso (ANTONIO). Pintor español, que vivía en Murcia á principios del siglo XVIII. No se saben más detalles de su vida, sino que pintó varios cuadros que había en el convento de la Merced de Lorca, los cuales representaban pasajes de la *Vida de san Ramón.*

Rebolludo, da. Adjetivo. Rehecho y doble. ‖ Se aplica al diamante en bruto de figura más irregular.

Rebombar. Neutro. RESONAR.

Reboñamiento. Masculino. Acción ó efecto de reboñar.

Reboñar. Neutro. Provincial montaña de Burgos. Parar el molino con el agua que ya despedida rebosa en el cauce.

Reborda. Femenino. Arte de pescar, que consta de varias piezas de red, formadas de hilo bastante grueso, que se usan golpeando las aguas.

ETIMOLOGÍA. *Reborde.*

Rebordado, da. Participio pasivo de rebordar.

ETIMOLOGÍA. *Rebordar:* francés, *rebordé.*

Rebordador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que reborda.

Rebordadura. Femenino. Acción ó efecto de rebordar.

Rebordamiento. Masculino. REBORDADURA.

Rebordar. Activo. Volver á bordar ó bordar por todas partes. ‖ Neutro. Rebosar.

ETIMOLOGÍA. *Reborde:* francés, *reborder.*

Reborde. Masculino. Especie de segundo borde, ó borde muy grueso.

ETIMOLOGÍA. *Re y borde:* francés, *rebord.*

Reborrdear. Activo. Hacer los guanteros que la piel quede igualmente estirada por todos sus extremos.

ETIMOLOGÍA. *Reborde.*

Rebosable. Adjetivo. Que rebosa.

Rebosadamente. Adverbio modal. De un modo rebosado.

ETIMOLOGÍA. *Rebosada* y el sufijo adverbial *mente.*

Rebosadero. Masculino. El paraje por donde rebosa algún líquido.

Rebosado, da. Participio pasivo de rebosar.

ETIMOLOGÍA. *Rebosar:* catalán, *rebossat, da.*

Rebosadura. Femenino. La acción y efecto de rebosar el agua ú otro licor.

Digitized by Google

Rebosamiento. Masculino. Acción ó efecto de rebosar.

Rebosar. Neutro. Salirse el agua ú otro licor de los bordes que lo contienen, por no caber dentro de ellos. Se dice también del mismo lugar ó vasija donde ya no caben los líquidos. ‖ Metáfora. Abundar con demasía alguna cosa. Así se dice: le REBOSAN los bienes; REBOSA en dinero. ‖ Metáfora. Dar á entender con ademanes ó palabras lo mucho que en lo interior se siente.

Rebotadamente. Adverbio de modo. Con rebote. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Rebotada* y el sufijo adverbial *mente*.

Rebotadera. Femenino. Plancha de hierro delgada, con una especie de dientecillos por una extremidad, que sirve para levantar el pelo del paño que se va á tundir.

Rebotador, ra. Masculino y femenino. El que rebota.

Rebotadura. Femenino. La acción de rebotar.

Rebotallero. Masculino. El que busca las partes de metal que suelen hallarse en los terrenos ó desmontes de las minas.

Rebotamiento. Masculino. REBOTADURA.

Rebotar. Activo. Botar la pelota en la pared después de haberlo hecho en el suelo. ‖ Inmutarse, alterarse el color y calidad á alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Redoblar ó volver la punta de lo agudo; como REBOTAR un clavo. ‖ Levantar con la rebotadera el pelo del paño que se va á tundir. ‖ RECHAZAR. ‖ Metáfora antigua. Embotar, entorpecer.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re*, reiteración, y *botar:* catalán, *rebotar, rebotir*.

Rebotativo, va. Adjetivo. Que tiene la propiedad de rebotar.

Rebote. Masculino. El bote que da la pelota en la pared después de haberlo dado en el suelo. ‖ DE REBOTE. Modo adverbial metafórico. De rechazo, de resultas.

Rebotica. Femenino. La pieza que está después de la botica principal, y le sirve de desahogo. ‖ Bóveda debajo del patio donde hay una cisterna de agua llovediza para el servicio de la botica. ‖ Provincial. TRASTIENDA.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *botica;* «segunda botica.»

Rebotiga. Femenino provincial. TRASTIENDA.

ETIMOLOGÍA. *Rebotica:* catalán, *rebotiga*.

Reseña.—«Es voz usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rebotín. Masculino. La segunda hoja que echa la morera después de cogida la primera. ‖ REBROTÍN.

Reboto. Masculino. Línea recta, formada de redes salientes del primer ángulo de la almadraba y cuyo extremo finaliza en ángulo recto, para encaminar los atunes á la entrada.

ETIMOLOGÍA. *Rebotar*.

Rebozadamente. Adverbio de modo. Con rebozo.

ETIMOLOGÍA. *Rebozada* y el sufijo adverbial *mente*.

Rebozadito, ta. Adjetivo diminutivo de rebozado.

Rebozado, da. Participio pasivo de rebozar. ‖ Adjetivo. Solapado.

Rebozadura. Femenino. Acción ó efecto de rebozar.

Rebozadillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de rebozado, da.

Rebozamiento. Masculino. REBOZADURA.

Rebozar. Activo. Cubrir alguna vianda bañándola con huevo, harina ú otras cosas, y friéndola luego. ‖ Cubrir casi todo el rostro con la capa ó manto.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re*, reiteración, y *bozar*, forma verbal de *bozo*.

Rebozo. Masculino. Modo de llevar la capa ó manto cuando con él se cubre casi todo el rostro. ‖ REBOCIÑO. ‖ Metáfora. Simulación, pretexto. ‖ DE REBOZO. Modo adverbial. De oculto, secretamente. ‖ SIN REBOZO. Modo adverbial. Franca, sinceramente.

Rebramador, ra. Masculino. El que rebrama.

Rebramar. Neutro. Volver á bramar. ‖ Bramar fuertemente. ‖ *Montería.* Responder á un bramido con otro.

Rebramo. Masculino. El bramido con que el ciervo ú otro animal del mismo género responde al de otro de su especie ó al reclamo.

Rebramura. Femenino. El estruendo de un bramido fuerte.

Rebrotín. Masculino. Mata que sale después de segada la alfalfa. ‖ Provincial. RETOÑO.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *brotar:* catalán, *rebroti*.

Rebtar. Activo anticuado. REPRENDER.

Rebudiador, ra. Adjetivo. Que rebudia.

Rebudiar. Neutro. *Montería.* Roncar el jabalí cuando siente gente ó le da el viento de ella.

Rebueldo. Masculino anticuado. REGÜELDO.

Rebueno, na. Adjetivo familiar. Muy bueno, excelente.

Rebufado, da. Participio pasivo de rebufar.

ETIMOLOGÍA. *Rebufar:* catalán, *rebufat, da*.

Rebufador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que rebufa.

Rebufar. Neutro. Bufar con fuerza, volver á bufar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *bufar:* catalán, *rebufar*.

Rebufo. Masculino. La expansión del aire alrededor de la boca del arma de fuego al salir el tiro.

ETIMOLOGÍA. *Rebufar:* catalán, *rebufo*.

Rebujal. Masculino. El número de cabezas que en un rebaño no llegan á cincuenta; por ejemplo, en un rebaño de 430 ovejas, las 30 son REBUJAL. ‖ *Agricultura.* Terreno de inferior calidad que no llega á media fanega.

Rebujar. Activo. ARREBUJAR.

Rebujina. Femenino familiar. Alboroto, bullicio de gente del vulgo.

Rebujo. Masculino. Embozo de las mujeres para no ser conocidas. ‖ El envoltorio que con desaliño y sin orden se hace de papel, trapos ú otras cosas. ‖ Provincial. La porción de diezmos que, por no poderse repartir en especie, se distribuía en dinero entre los partícipes.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *reburrus;* francés, *rebours;* el revés de las cosas, lo contrario de lo que debe ser; simétrico de *revèche*, rebeco.

2. *Rebeco* y *rebujo* son la misma palabra de origen.

Rebultado, da. Adjetivo. ABULTADO.

Rebullente. Participio activo de rebullir. Que rebulle.

Rebullicio. Masculino. Bullicio grande.

Rebullicioso, sa. Adjetivo. Que tiene la cualidad de rebullirse.

Rebullido, da. Participio pasivo de rebullir.

ETIMOLOGÍA. *Rebullir:* francés, *rebouilli;* catalán, *rebullit, da*.

Rebullidor, ra. Adjetivo. Que excita bullicio ó movimiento.

Rebullimiento. Masculino. Acción ó efecto de rebullir ó rebullirse.

Rebullir. Neutro. Empezarse á mover lo que estaba quieto. ‖ Dar señales de vida. ‖ Agitarse; animarse.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *bullir:* francés, *rebouillir;* catalán, *rebullir*.

Reburujadamente. Adverbio. A modo de burujo ó estropajo.

ETIMOLOGÍA. *Reburujada* y el sufijo adverbial *mente*.

Reburujamiento. Masculino. Acción ó efecto de reburujar.

Reburujar. Activo familiar. Cubrir ó revolver alguna cosa haciéndola un burujón.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *burujón:* catalán, *rebujar*.

Reburujarse. Recíproco. Hacerse un lío, un rebujo. ‖ Acurrucarse.

Reburujón. Masculino. REBUJO, por el envoltorio, etc.

Reburujosidad. Femenino. Cualidad de lo reburujoso.

Reburujoso, sa. Adjetivo. Que tiene la propiedad de hacerse un rebujo.

Rebusca. Femenino. La acción y efecto de rebuscar. ‖ El fruto que queda en los campos después de alzada la cosecha. Aplícase particularmente á las viñas. ‖ El desecho, lo de más mala calidad.

Rebuscable. Adjetivo. Que puede rebuscarse.

Rebuscadamente. Adverbio de modo. Con prolija pesquisa.

ETIMOLOGÍA. *Rebuscada* y el sufijo adverbial *mente*.

Rebuscador, ra. Masculino y femenino. El que rebusca.

Rebuscadura. Femenino. REBUSCAMIENTO.

Rebuscamiento. Masculino. Acción ó efecto de rebuscar.

Rebuscar. Activo. Recoger los frutos que quedan en los campos después de alzadas las cosechas. Dícese particularmente de las viñas. ‖ Escudri-

Digitized by Google

ñar ó buscar con demasiado cuidado.

Rebusco. Masculino. REBUSCA.

ETIMOLOGÍA. *Rebusca:* catalán, *rebuig*.

Rebuscón, na. Masculino. Rebuscador.

Rebutir. Activo. Rellenar, embutir, henchir.

ETIMOLOGÍA. Francés antiguo *rebuter;* moderno, *rebouter*, de *re*, segunda vez, y *bouter*, poner, del medio alemán *bôzen*, apretar.

Rebuznador, ra. Masculino y femenino. El que rebuzna.

Rebuznadura. Masculino. REBUZNAMIENTO.

Rebuznalmente. Adverbio de modo. Groseramente, con necedad.

ETIMOLOGÍA. *Rebuznal*, forma adjetiva de *rebuzno*, y el sufijo adverbial *mente*.

Rebuznamiento. Masculino. Acción de rebuznar.

Rebuznar. Neutro. Despedir el asno el sonido de su voz.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo reiterativo *re* y *buznar*, por *ruznar*, del latín *rudēre*.

2. La forma directa es *re-ruznar*, palabra de penosa pronunciación que explica la presencia de la *b* eufónica: *re-ruznar, re-buznar*.

3. El céltico y las demás lenguas del romance tomaron sus formas del bajo latín *bragire:* italiano, *ragghiare*, por *bragghiare;* francés, *blaire*, cuya forma pasó al picardo, al walón, al normando y al provenzal; irlandés, *breas*, grito; *bragain*, gritar; bajo bretón, *breñgi;* kimry, *bragal;* gaélico, *bragain*.

4. El bajo latín *bragire* es simétrico de *brugire*, de donde viene el francés *bruire*, hacer ruído; provenzal, *brugir, bruzir;* antiguo catalán, *brugir;* italiano, *bruire*.

5. La forma sustantiva es: bajo latín, *brugitus;* francés, *bruit;* Berry y walón, *brut;* burgiñón, *bru*.

6. La etimología del latín *rūdītus* es el sanscrito *rud* (रुद्), resonar; *raudat, ruditan*, gruñido; griego ῥόθος *(rhóthos)*, el estrépito de las olas ó de los remos, tumulto.

Rebuzno. Masculino. El sonido de la voz del asno.

Recabable. Adjetivo. Que se puede recabar.

Recabación. Femenino. Acción ó efecto de recabar.

Recabado, da. Participio pasivo de recabar.

ETIMOLOGÍA. *Recabar:* catalán, *recabat, da*.

Recabamiento. Masculino. RECABACIÓN.

Recabar. Activo. Alcanzar, conseguir con instancias ó súplicas lo que se desea. ‖ Anticuado. RECAUDAR, cobrar.

ETIMOLOGÍA. *Recaudar*, forma antigua de *recabar*, como quien dice *recabdar*, cuya forma etimológica es *recaptar:* catalán, *recabar*.

Recabativo, va. Adjetivo. Que es propio para recabar.

Recabdación. Femenino anticuado. RECAUDACIÓN.

Recabdador. Masculino anticuado. RECAUDADOR.

Recabdamiento. Masculino anticuado. RECAUDACIÓN.

Recabdar. Activo anticuado. RECAUDAR. ‖ Anticuado. Asegurar, coger, prender, etc.

Recabdo. Masculino anticuado. RECAUDO. ‖ Anticuado. Reserva, cautela.

Recabitas ó **Rechabitas**. Masculino plural. *Historia*. Secta judía, fundada bajo el reinado de Jehu, por Jonadab, hijo de *Recab* ó *Rechab*. Pretendían observar estrictamente la ley de Moisés, absteniéndose del vino, viviendo en tiendas, no cultivando la tierra y no poseyendo nada propio.

Recachar. Activo anticuado. CICATEAR.

Recadar. Activo anticuado. RECAUDAR.

Recadero. Masculino. El que hace recados.

Recadia. Femenino anticuado. Recaída, reincidencia.

Recadiar. Neutro anticuado. Recaer en alguna falta.

Recado. Masculino. Mensaje ó respuesta que de palabra se da ó se envía á otro. ‖ Memoria ó recuerdo de la estimación ó cariño que se tiene á alguna persona. ‖ Regalo, presente; y por eso en la carta que le acompaña se pone: con RECADO. ‖ La provisión que para el surtido de las casas se lleva diariamente del mercado ó de las tiendas. ‖ El conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas. Así se dice: RECADO de escribir. ‖ Documento que justifica las partidas de una cuenta. ‖ Precaución, seguridad. ‖ A RECADO, Á BUEN RECADO, Á MUCHO RECADO. Modo adverbial. Bien custodiado, con seguridad. ‖ MAL RECADO. Mala acción, travesura, descuido. ‖ BUEN RECADO TIENE MI PADRE EL DÍA QUE NO HURTA. Refrán que reprende á los que no proceden con legalidad en sus tratos, y á los que se enfadan por no lograr lo que apetecen. ‖ DAR RECADO PARA ALGUNA COSA. Frase. Suministrar lo necesario para ejecutarla. ‖ LLEVAR RECADO. Frase metafórica y familiar. Ir bien reprendido ó castigado. ‖ SACAR LOS RECADOS. Frase. Sacar del juzgado eclesiástico el despacho para las amonestaciones ó proclamas de los que intentan casarse.

ETIMOLOGÍA. *Recaudo:* catalán, *recapte*, forma perfectamente etimológica. En efecto, *recado* representa *recapto*.

Recaer. Neutro. Volver á caer. Se usa particularmente en el sentido moral. ‖ Caer nuevamente enfermo el que ya iba convaleciendo. ‖ Venir á caer ó parar en uno ó sobre uno ventajas ó gravámenes que antes tenía otro. Así se dice: RECAYÓ en él el mayorazgo; RECAYÓ sobre él la responsabilidad.

ETIMOLOGÍA *Re* y *caer*, «caer de nuevo:» catalán antiguo, *recruar;* moderno, *recáurer;* francés, *rechoir;* italiano, *ricadere*.

Recaia. Femenino anticuado. RECAÍDA.

Recaída. Femenino. La acción y efecto de recaer. Dícese particularmente hablando de enfermedades, como: «el enfermo ha tenido una RECAÍDA.» También se aplica al orden de la conciencia y de las costumbres, como en el ejemplo siguiente: «del que vuelve á sus vicios, puede decirse que ha tenido una RECAÍDA moral.»

ETIMOLOGÍA. *Recaer:* catalán, *recruada;* moderno, *recayguda;* francés, *rechute;* italiano, *ricaduta*.

SINONIMIA. *Recaída, reincidencia*.— La primera es más física que moral. La segunda es puramente moral.

Por esta razón, hablando de un enfermo, decimos que *recayó*, ó que tuvo una *recaída*, y no que *reincidió*, ni tuvo una *reincidencia:* y al contrario, hablando de un malhechor, verbigracia, decimos que *reincide*, y no que *recae* en los mismos crímenes.

La *recaída* puede ser efecto de debilidad, y por eso, aplicando aquella voz á la naturaleza humana, se aconseja al pecador débil que procure no *recaer* en el pecado.

La *reincidencia* supone malicia, ó á lo menos, un hábito inveterado, y trae consigo la idea del crimen, del error ó del descuido. (CONDÉ DE LA CORTINA.)

Recaído, da. Participio pasivo de recaer.

ETIMOLOGÍA. *Recaer:* catalán, *recaygut, da;* francés, *rechu;* italiano, *ricaduto*

Recaimiento. Masculino. RECAÍDA.

Recairar. Activo. Disponer la venza para el molde de batir oro. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Prefijo reiterativo *re* y *cairar*, forma verbal de *caire*.

Recalada. Femenino. *Marina*. Llegada de un buque después de una navegación á la vista de un cabo ó punto conocido.

ETIMOLOGÍA. *Recalar:* catalán, *recalada*.

Recalador, ra. Adjetivo. Que recala.

Recaladura. Femenino. RECALAMIENTO.

Recalamiento. Masculino. Acto ó efecto de recalar.

Recalar. Activo. Introducirse poco á poco un licor por los poros de un cuerpo seco, dejándolo húmedo ó mojado. ‖ *Marina*. Llegar la nave, después de una navegación, á la vista de un punto conocido. ‖ *Marina*. Aportar una nave á la otra. ‖ *Marina*. Llegar el soplo ó corriente del aire al paraje en que se estaba en calma.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *calar:* catalán, *recalar;* italiano, *ricalare*.

Recalcable. Adjetivo. Que se puede recalcar.

Recalcadamente. Adverbio de modo. Muy apretadamente.

ETIMOLOGÍA. *Recalcada* y el sufijo adverbial *mente*.

Digitized by Google

Recalcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que recalca.

ETIMOLOGÍA. *Recalcar:* italiano, *ricalcatore.*

Recalcadura. Femenino. La acción de recalcar.

ETIMOLOGÍA. *Recalcar:* catalán, *recalcada.*

Recalcamiento. Masculino. Acción ó efecto de recalcar.

Recalcar. Activo. Ajustar, apretar mucho una cosa con otra ó sobre otra. ‖ Llenar mucho alguna cosa con otra, apretándola para que quepa más.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *calcar:* catalán, *recalcar;* italiano, *ricalcare;* latín, *rĕcalcāre,* apretar pisando: *priora vestigia recalcare,* desandar los primeros pasos, echar pie atrás.

Recalcarse. Recíproco. Repetir una cosa muchas veces, como saboreándose con las palabras. ‖ ARRELLANARSE.

ETIMOLOGÍA. *Recalcar* y el pronombre reflexivo *se:* catalán, *recalcarse.*

Recalcitración. Femenino. Acción y efecto de recalcitrar.

Recalcitrante. Adjetivo. Terco, rehacio, obstinado en la resistencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcalcitrans, rĕcalcitrantis,* participio de presente de *rĕcalcitrāre:* francés, *récalcitrant;* italiano, *ricalcitrante.*

Reseña.—Nombre dado á los miembros de una secta luterana en Inglaterra.

Recalcitrar. Neutro. Retroceder, volver atrás los piés. ‖ Metáfora. Resistir con tenacidad á quien se debe obedecer.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕcalcitrāre,* cocear, resistir, ser rebelde, de *re,* reiteración, y *calcitrāre,* dar coces, forma de *calx, calcis,* el talón: francés, *récalcitrer;* italiano, *ricalcitrare.*

2. Es palabra de torpe origen.

Recaldar. Activo anticuado. RECAUDAR.

Recaldo. Masculino anticuado. RECAUDO. ‖ Anticuado. Juicio, compostura. ‖ Anticuado. Razón, cuenta. ‖ Anticuado. Recado, respuesta.

Recalentable. Adjetivo. Que puede recalentarse.

Recalentado, da. Participio pasivo de recalentar. ‖ Adjetivo. Epíteto de la madera cuyo jugo se ha podrido. ‖ Epíteto del animal que está en celo. Familiarmente se dice también de los hombres.

ETIMOLOGÍA. *Recalentar:* francés, *rĕchauffé;* italiano, *riscaldato.*

Recalentador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que recalienta.

ETIMOLOGÍA. *Recalentar:* francés, *réchauffoir;* italiano, *scaldino.*

Recalentamiento. Masculino. El acto y efecto de recalentar.

ETIMOLOGÍA. *Recalentar:* francés, *rechauffement;* italiano, *riscaldamento, riscaldazione.*

Recalentar. Activo. Volver á calentar ó calentar demasiado. ‖ Hablando de los brutos, hacerlos poner calientes ó en celo; hablando de los racionales, excitar ó avivar la pasión sensual. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcălēre,* de *re,* segunda vez, y *călēre,* calentar: francés, *réchauffer;* italiano, *riscaldare;* walón, *rehâdi;* picardo, *récaufer;* normando, *recofer.*

Recalentarse. Recíproco. Echarse á perder algunas cosas, como el trigo, heno.

Recalentativo, va. Adjetivo. Que recalienta. (CABALLERO.)

Recalmón. Masculino. Disminución repentina de la fuerza del viento.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *calma.*

Recalve. Femenino. Nombre de ciertas drogas que usan los tintoreros.

Recalzable. Adjetivo. Susceptible de ser recalzado.

Recalzado, da. Participio pasivo de recalzar.

ETIMOLOGÍA. *Recalzar:* francés, *rechaussé;* italiano, *ricalzato.*

Recalzador, ra. Masculino. El que recalza.

ETIMOLOGÍA. *Recalzar:* francés, *rechaussoir,* instrumento para recalzar.

Recalzamiento. Masculino. Acto ó efecto de recalzar.

ETIMOLOGÍA. *Recalzar:* francés, *rechaussement;* italiano, *ricalzamento.*

Recalzar. Activo. *Pintura.* Picar un dibujo. ‖ Arrimar tierra alrededor de las plantas ó árboles. ‖ Reparar, componer los cimientos.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *calzar:* latín, *recalceāre;* francés, *rechausser;* italiano, *ricalzarsi;* walón, *richâsi.*

Recalzo. Masculino. El reparo que se hace en los cimientos de los edificios cubriendo con mezcla ó yeso las piedras descarnadas. ‖ RECALZÓN.

Recalzón. Masculino. La segunda pina de la rueda del carro que suple por la llanta de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Recalzar.*

Recamable. Adjetivo. Que puede ser recamado.

Recamado, da. Participio pasivo de recamar. ‖ Masculino. Bordado de realce.

ETIMOLOGÍA. *Recamar:* italiano, *ricamato.*

Recamador, ra. Masculino y femenino. Bordador de realce.

ETIMOLOGÍA. *Recamar:* italiano, *ricamatore.*

Recamadura. Femenino. Acción ó efecto de recamar. ‖ Obra de recamado. ‖ Plural. Bordados de realce.

ETIMOLOGÍA. *Recamar:* italiano, *ricamatura, ricamamento.*

Recamar. Activo. Bordar de realce.

ETIMOLOGÍA. *Morgomar.* Arabe, *raqama,* bordar; esto es, «marcar una tela con rayas;» *strois signavit (pannum);* italiano, *ricamare;* francés antiguo, *recamer;* portugués, *recamar.* (DEFRÉMERY, DOZY, ENGELMANN, DEVIC.)

Recámara. Femenino. El cuarto después de la cámara destinado para guardar los vestidos ó alhajas. ‖ El repuesto de alhajas ó muebles de las casas ricas. ‖ Los muebles ó alhajas que se destinan al servicio doméstico de algún personaje, especialmente yendo de camino. ‖ En los cañones, escopetas y minas, el lugar en que se pone la pólvora que ha de producir la explosión. ‖ Metafórico y familiar. Cautela, reserva, segunda intención. Así se dice de un hombre de estas cualidades: tiene mucha RECÁMARA.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *cámara:* catalán, *recámara,* forma castellana de *recambra,* forma lemosina.

Recamarilla. Femenino diminutivo de RECÁMARA.

Recambiable. Adjetivo. Susceptible de recambiarse.

Recambiar. Activo. Hacer segundo cambio ó trueque. ‖ *Comercio.* Volver á girar contra el librador ó endosante una letra de cambio que no se pagó á su vencimiento. ‖ Añadir nuevos intereses en los cambios.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *cambiar:* catalán, *recambiar;* francés, *rechanger;* italiano, *ricambiare;* picardo, *erkanger, erkaingier;* ginebrino, *rechanger.*

Recambio. Masculino. El segundo cambio ó trueque que se hace de alguna cosa. ‖ *Comercio.* El acto y efecto de volver á girar contra el librador ó endosante una letra que no fué pagada á su vencimiento. ‖ Anticuado. CAMBIO. ‖ Anticuado. USURA. ‖ *Germanía.* Bodegón.

ETIMOLOGÍA. *Recambiar:* francés, *rechange;* italiano, *ricambio.*

Recamo. Masculino. La bordadura de realce. ‖ Especie de alamar hecho de galón cerrado con una bolita al extremo.

ETIMOLOGÍA. *Recamar:* árabe, *raqm,* cuya pronunciación suave es *raqamo, racamo;* italiano, *ricamo.*

Recancanilla. Femenino familiar. El modo de andar los muchachos como cojeando.

ETIMOLOGÍA. *Origen ignorado.*

Reseña.—«Metafóricamente se toma por el tonillo afectado en el hablar, con tergiversación ó vuelta en lo que se habla » (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recantable. Adjetivo. Que se puede recantar.

Recantación. Femenino. PALINODIA.

Recantamiento. Masculino. Acción ó efecto de recantar.

Recantar. Activo. Volver á cantar. ‖ Cantar la palinodia.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *cantar:* latín, *rĕcăněre,* responder cantando; francés, *rechanter;* italiano, *ricantare.*

Recantón. Masculino. El marmolejo ó piedra que, para resguardo de la pared, se coloca en las puertas de calle y en las esquinas. ‖ Guardacantón.

Recapacitado, da. Participio pasivo de recapacitar.

ETIMOLOGÍA. *Recapacitar:* catalán, *recapacitat, da;* italiano, *ricapito.*

Recapacitador, ra. Adjetivo. Que recapacita.

Recapacitamiento. Masculino. Acción ó efecto de recapacitar.

Recapacitar. Activo. Recorrer la memoria refrescando especies, com-

Digitized by Google

binándolas y meditando sobre ellas. Usase más bien como neutro.

Etimología. *Re* y *capacitar*, forma verbal de *capaz:* catalán, *recapacitar;* italiano, *ricapitare.*

Sinonimia. *Recapacitar, reflexionar. Recapacitar* es querer recordar. No consiste tanto en el recuerdo como en el propósito. Acaso no conseguirá recordar; pero lo quiere, lo desea, y no cesa un momento de llamar las sensaciones, cuya memoria necesita. *Recapacitar* es una amalgama de voluntad, de juicio y de reminiscencia.

Reflexionar tiene otra extensión, otra importancia, otro sentido. Consiste en hacer que el alma se *refleje* sobre las ideas adquiridas, pudiendo juzgar de las cosas sin ayuda de los sentidos corporales.

Por ejemplo: el individuo más rudo sabe que los moradores de España son personas como él; oye decir que los habitantes de Italia, de Francia, de Prusia, son personas como los de España; aprende que los hijos del polo son personas como los de Prusia, y su alma dice: yo pienso, quiero, siento, calculo, imagino y obro; si esas personas que pueblan el mundo son como yo, deben pensar, querer, sentir, imaginar y obrar como yo mismo. Si yo soy hombre, esas personas serán hombres también. Si todos tenemos una naturaleza, seremos semejantes, constituiremos un género, formaremos una familia, una comunidad, una grey. De manera que yo tengo algo del género humano, y el género humano tiene algo de mí, como el eslabón tiene algo de la cadena, y la cadena tiene algo del eslabón. Yo seré un género humano en pequeño, y el género humano será un individuo en grande. Convertirse un *hombre* en *humanidad,* esa es la *reflexión.*

Reflexionar no es otra cosa que universalizar nuestras concepciones, sin otro poder que la acción del espíritu que se *refleja* sobre las ideas que ya tiene, ideas recibidas de los sentidos corporales. De estas ideas ya recibidas, de estas verdades acumuladas, de estos pensamientos retenidos, saca nuestra mente el germen vario y casi infinito de nuevas ideas, de nuevos pensamientos; de nuevas, luminosas, desconocidas é inmensas verdades. Este es el oficio de la *reflexión.*

La materia tiene su sensibilidad: el espíritu tiene también la suya. Esta sensibilidad del pensamiento, si así puede decirse, se denomina *sentido íntimo.* La *reflexión* no es otra cosa que la práctica, la actividad de ese sentido: es ese mismo sentido que obra y se realiza en su grande y misteriosa esfera de acción; ese mismo sentido oculto, esa exquisita sensibilidad del espíritu humano; ese tacto sublime del alma, esa luz de Dios, que se *refleja* sobre las sensaciones materiales y que arranca de esas tinieblas vivísimos y eternos fulgores.

La *reflexión* es el gran milagro que trastorna el mundo material, que revoluciona la creación entera sin recibir nada presentemente de la *física.*

Recapacitar es un acto: *reflexionar* es un gran carácter y una inmensa prerrogativa.

Todo el mundo *recapacita:* sólo los hombres pensadores *reflexionan.*

Ejercicio indispensable sobre este artículo. Nuestra alma es capaz de dos estados cuando elabora sus ideas. O bien recibe estas ideas de los objetos materiales por conducto de los sentidos, ó bien funciona sobre las ideas recibidas, independientemente de las sensaciones; es decir, obrando por su propia virtud, abstrayéndose de los sentidos corporales. En el primer caso, obran los órganos sobre ella; en el segundo, obra ella sobre sus mismas concepciones.

El objeto material se dibuja primero, si así puede decirse, en nuestros sentidos. Este primer dibujo se llama sensación. La sensación se dibuja después en el entendimiento. Este segundo dibujo se llama idea. Esta idea se dibuja en nuestra razón, en nuestra mente, y con aquel modelo el espíritu dibuja á su modo, y crea los dibujos y los modelos que le hacen falta para completar la parte más alta de su obra. Este último dibujo se llama *reflexión.*

La *reflexión* es una idea esencial; una operación del espíritu que piensa en nosotros.

La idea que nace de la sensación es como la llama envuelta en humo.

La idea que nace de la *reflexión* es la llama que se ha alejado de la hoguera, que sube al espacio, que se convierte en aire puro.

Cuando recibimos una idea de los sentidos materiales, tenemos simplemente conciencia del objeto que motivó la idea.

Cuando la recibimos de nuestro espíritu, tenemos conciencia que se llama *refleja,* porque parece que nuestra alma se está *reflejando* sobre sí misma, como si tuviera su órgano propio, su sentido particular. Un ejemplo hará más que todas las explicaciones. Nosotros escribimos en este momento, y nuestra alma lo sabe. Nuestra alma sabe que movemos la pluma sobre un papel, que trazamos ciertos caracteres, que ejecutamos una operación que se llama escribir. Pero ¿por qué lo sabe? Porque los sentidos se lo han comunicado. Sin tacto y sin vista no podríamos escribir. La vista y el tacto son dos sentidos; luego los sentidos son aquí los motores, los primeros agentes, los artífices originales de las ideas que el alma tiene sobre la operación que ejecutamos.

Pues bien; ahora podemos decir que tenemos conciencia de que escribimos, conciencia simple. A nuestra alma se lo han dicho, y lo sabe. Le han puesto delante el dibujo de un hecho, y nuestra alma ve aquel dibujo. Nada más.

Pero después cierra los ojos (personificando nuestra alma), se niega al tacto, vuelve la cara á las sensaciones materiales, se recoge en sí misma, funciona sobre ideas que son ya suyas, mira los dibujos que tiene delante; su propio sentido, el sentido espiritual, hace brotar sensaciones nuevas y superiores, sensaciones que no se tocan, que no se gustan, que no se oyen, que no se ven; sensaciones que son un prodigio, que no pueden ser otra cosa, siendo un alto prodigio de Dios; el sabio obrero trabaja de su cuenta, y la materia no sabe nada de aquella obra ni de aquellos instantes de divina creación. El alma dice entonces: *conozco que hace poco escribía.*

Este *conozco* es una idea de sentido íntimo, una idea puramente espiritual. En el orden de la materia, en todo el universo conocido, no existe un objeto que se denomine *conozco.* Lo que no está en el orden material, no puede estar en los sentidos; lo que no puede estar en los sentidos, no puede ser objeto de sensaciones: luego el alma no ha recibido, no ha podido recibir nunca aquella idea de la sensación de los órganos. Aquella idea es una *reflexión,* una sensación impalpable del espíritu.

Ahora diremos que tenemos conciencia *refleja* de que verificamos una operación que se llama escritura. Esta conciencia *refleja,* pura, verdaderamente espiritual, es lo que se llama *reflexión.*

Sentados los datos anteriores, nada más fácil que determinar el sentido propio de las dos palabras del artículo.

Recapacitar es querer recordar.

Reflexionar es universalizar las ideas.

La *reflexión* es la gran pobladora del mundo.

Recapitulable. Adjetivo. Que puede recapitularse.

Recapitulación. Femenino. Resumen de lo que se tiene dicho ó escrito.

Etimología. *Recapitular:* catalán, *recapitulació;* francés, *récapitulation;* italiano, *ricapitolazione;* latín, *rĕcapĭtŭlātĭo.*

Reseña.—La recapitulación, en retórica, es la parte de la peroración en que se enumeran con brevedad y precisión los principales puntos del discurso, á fin de que su reunión cause una final y viva impresión en el espíritu del auditorio.

Recapitulado, da. Participio pasivo de recapitular.

Etimología. *Recapitular:* catalán, *recapitulat, da;* francés, *récapitulé;* italiano, *ricapitolato.*

Recapitulador, ra. Masculino. El que recapitula.

Recapitulamiento. Masculino. Recapitulación.

Recapitular. Resumir ó compendiar.

Etimología. Latín *rĕcapĭtŭlāre,* repetir en suma lo que se ha dicho extensamente; de *re,* segunda vez, y *căpĭtŭlāre,* capitular: catalán, *recapitular;* francés, *récapituler;* italiano, *ricapitolare.*

Recapitulativo, va. Adjetivo. Que recapitula.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Recapitular:* francés, *récapitulatif.*

Recaredo I. Décimonono rey visigodo de España, apellidado *el Católico*, que reinó de 586 á 601. Era hijo segundo de Leovigildo y fué asociado al trono de su padre con su hermano Hermenegildo, al cual condenó aquél á muerte, en 585, como católico y rebelde; debió contraer matrimonio con una hija de Chilperico y de Fredegunda, llamada Rigunta; pero la muerte de Chilperico, acaecida en 584, impidió esta unión, y derrotó á los burgundos, mandados por Gontrán de Provenza, en esta comarca y en la Septimania. Electo rey en 586, se distinguió de sus predecesores en las insignias reales, siendo el primero que llevó en todas las ceremonias el cetro y la corona; antepuso á su nombre el de *Flavio;* declaró ciudad real á Toledo, su residencia, y contrarrestó el poder de los duques, condes y gobernadores de las plazas, que eran una verdadera rémora del poder con sus inmunidades y privilegios. El hecho capital de su reinado fué la conversión de los visigodos al catolicismo; para ello reunió en 587, en el tercer Concilio de Toledo, á todos los obispos, tanto arrianos como católicos; asistió á las discusiones que se empeñaron; abjuró el arrianismo y provocó la conversión de los prelados y del pueblo. Estando en relaciones íntimas con el papa Gregorio I *el Grande*, le hizo aprobar las actas del tercer Concilio toledano, y las del de Narbona, de 589; le envió presentes magníficos y recibió de él reliquias preciosas. Estas innovaciones suscitaron algunas sublevaciones alentadas por Gosvinta, viuda de Leovigildo; pero RECAREDO las reprimió con moderación, obligó á ocho obispos arrianos á abjurar y quemó todos los libros de teología arriana. Por último, ordenó la muerte de Argimondo, conde de palacio, que había intentado destronarle. En la Galia continuó la guerra contra Gontrán; derrotó, por medio del duque Claudio, á Bosón, general de los burgundos, en 589; tomó definitivamente á Carcasona é hizo la paz con Gontrán, asegurando á los visigodos la pacífica posesión de la Septimania hasta la invasión sarracena. Después de algunas hostilidades sin importancia contra los griegos y contra los vascones que, lanzados de España en tiempo de Leovigildo, hacían frecuentes incursiones por nuestras costas, murió en Toledo en 601. RECAREDO estuvo casado con una hija de Sigisberto y de Brunehaut, y, á partir de su reinado, los Concilios de Toledo sustituyeron á las antiguas Asambleas de los visigodos.

Recaredo II. Vigésimocuarto rey godo de España. Era hijo de Sisebuto, á quien sucedió en 621. Su corta edad y su natural enfermizo hacen creer que sólo fué elegido por dar un testimonio de veneración á su padre, que había prestado grandes servicios. Sólo ocupó el trono tres meses, y en su corto reinado no ocurrió suceso alguno notable; así es que algunos historiadores le consideran como interregno y no incluyen á RECAREDO II en la lista de los reyes.

Recarga. Femenino. Nueva carga, que se añade.

Recargable. Adjetivo. Susceptible de recargarse.

Recargado, da. Adjetivo figurado. Excesivo, exagerado.

ETIMOLOGÍA. *Recargar:* francés, *rechargé;* italiano, *ricaricato.*

Recargador, ra. Masculino. El que recarga.

Recargar. Activo. Volver á cargar ó cargar de nuevo. || Aumentar carga. || Hacer nuevo cargo ó reconvención. || *Forense.* Retener al reo en la prisión ó agravar su condena por diferente juez ó nueva causa.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *cargar:* francés, *recharger;* italiano, *ricarricare.*

Recargo. Masculino. Nueva carga ó aumento de carga. || El nuevo cargo que se hace á alguno. || *Forense.* La acción de recargar al reo. || El aumento ó nueva accesión de la calentura.

ETIMOLOGÍA. *Recargar:* francés, *recharge, rechagement;* italiano, *ricaricamento.*

Recata. Femenino. La acción de recatar, en sentido de catar segunda vez.

Recatable. Adjetivo. Que se puede recatar.

Recatadamente. Adverbio de modo. Con recato.

ETIMOLOGÍA. *Recatada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *recatadament.*

Recatadísimamente. Adverbio de modo superlativo de recatadamente.

Recatadísimo, ma. Adjetivo superlativo de recatado.

Recatado, da. Adjetivo. Circunspecto, cauto. || Honesto, modesto. Aplícase particularmente á las mujeres. || Participio pasivo de recatar.

ETIMOLOGÍA. *Recatar:* catalán, *recatat, da.*

Recatador, ra. Masculino. El que recata.

Recatamiento. Masculino anticuado. RECATO.

Recatar. Activo. Encubrir ú ocultar lo que no se quiere que se vea ó se sepa. Se usa también como recíproco. || Catar segunda vez. || Recíproco. Mostrar recelo en tomar una resolución.

Recatarse. Recíproco. Ocultarse, guardarse mucho de ser reconocido. || Mirarse mucho antes de hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *recatar:* catalán, *recatarse.*

Recatear. Activo. REGATEAR. || Escasear, rehusar.

Recatería. Femenino. REGATONERÍA.

Recato. Masculino. Cautela, reserva. || Honestidad, modestia, escudo y amparo de la mujer, su virtud más segura y hermosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *recat,* anticuado. «Prefijo *re* y el latín *cātus,* avisado, prudente, circunspecto, astuto, sútil, origen de *catar* y *acatar: recatus, recato.*»

El sentido y la forma parecen perfectos.

2. Prefijo *re* y *cautus,* prudente, juicioso; forma de *cautum,* supino de *cavēre,* prever, evitar, guardarse, *precaverse.*

Reseña.—El latín *cātus,* voz de los sabinos, está en relación con la sutileza, con la prevención, con el recelo, con la malicia; *cautus* está en relación con la esquivez de la inocencia, con la ignorancia tímida y pudorosa de la candidez, con cierta vocación profunda del propio decoro, porque el cielo ha dado á la virtud el don de precaverse, como ha dado á la luz el don de no mancharse: tal es el *recato,* vergüenza virginal que no se conoce, alma que se siente, honor que se adivina, héroe que triunfa sin combatir, labio que persuade sin hablar, antorcha que brilla entre tinieblas, como luce la estrella en la soledad de la noche. *Recato* viene positivamente de *re-cautus, re-cauto,* «*cauto* muchas veces,» forma simétrica del latín *rĕcautum,* el descargo de la obligación; magnífica palabra, cuyo olvido causó la desgracia y la muerte de Roma.

Recatón. Masculino. REGATÓN, por el casquillo, etc. || Masculino y femenino. REGATÓN.

ETIMOLOGÍA. 1. En la acepción del que compra del forastero por junto y revende por menudo, lo saca Covarrubias de *re* y *catus,* por la solicitud y solercia que tiene en sacar ganancia de la mercadería. (MONLAU.)

2. Rosal dice que *regatón* ó *recatón* (el que compra para vender ó vende lo que compró) es *recaptón,* del *recaptare* latino, porque es segunda venta. (IDEM.)

3. La interpretación de Rosal no tiene precio. En efecto, REGATÓN equivale á *recaptón;* esto es, el que *re-capta,* porque toma y vuelve á tomar para vender.

Recatonazo. Masculino. Golpe dado con el recatón de la lanza.

Recatonear. Activo. REGATONEAR.

Recatonería. Femenino. REGATONERÍA.

Recatonía. Femenino anticuado. REGATONERÍA.

Recaudable. Adjetivo. Que puede ser recaudado.

Recaudación. Femenino. El acto y efecto de recaudar. || La tesorería ú oficina destinada para la entrega de caudales públicos.

ETIMOLOGÍA. *Recaudar:* catalán, *recaudació.*

Recaudado, da. Participio pasivo de recaudar.

ETIMOLOGÍA. *Recaudar:* catalán, *recaudat, da.*

Recaudador. Masculino. El encargado de la cobranza de caudales, y especialmente de los públicos.

ETIMOLOGÍA. *Recaudar:* catalán, *recaudador, a.*

Recaudamiento. Masculino. RECAUDACIÓN. || El cargo ó empleo de recaudador. || El territorio á que se

Digitized by Google

extiende el cargo de un recaudador.

Recaudanza. Femenino anticuado. RECAUDACIÓN.

Recaudar. Activo. Cobrar ó percibir caudales ó efectos. ‖ Asegurar, poner ó tener en custodia. ‖ Anticuado. Recabar, por alcanzar.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *re* y *caudar*, forma del latín *captāre*, frecuentativo de *căpĕre*, coger: catalán, *recaudar*.

2. El tema *caudar* es simétrico de *caudal;* antiguo, *capdal*.

3. Muchos años después de haber escrito la anterior etimología, hallamos el texto siguiente:

«En lo antiguo se decía *Recabdar*. Viene del latino bajo *Recaptare*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recaudo. Masculino. Recaudación, el acto de recaudar. ‖ *Forense.* Caución. fianza, seguridad. ‖ Anticuado. RECADO, por instrumento ó papel de justificación, etc. ‖ Anticuado. RECADO, por precaución, etc. ‖ A RECAUDO. Modo adverbial. A RECADO.

ETIMOLOGÍA. *Recaudar:* catalán, *recaudo*.

Recavar. Activo. Volver á cavar.

Recazador. Adjetivo masculino. Dícese del ave de rapiña diestra en recazar.

Recazar. Activo. «Voz de la cetrería que vale rematar el ave, después de haberla volado, y prenderla en el aire ó en el suelo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recazo. Masculino. La guarnición ó parte intermedia comprendida entre la hoja y la empuñadura de la espada y de otras armas. ‖ La parte del cuchillo opuesta al filo.

Recebir. Activo anticuado. RECIBIR.

Rececho (EN). Locución adverbial anticuada. EN ACECHO.

Receder. Neutro. RETROCEDER.

ETIMOLOGÍA. Latín *re*, segunda vez, y *cēdĕre*, retirarse.

Recel. Masculino anticuado. Cobertor ó cubierta de tela delgada y listada.

Recelado, da. Participio pasivo de recelar.

ETIMOLOGÍA. *Recelar:* catalán, *recelat, da*.

Recelador. Masculino. Caballo padre ó destinado solamente á hacer entrar en calor á las yeguas.

Recelar. Neutro. REZELAR.

ETIMOLOGÍA. *Recelo:* catalán, *reeelar*.

Recelo. Masculino. REZELO.

ETIMOLOGÍA. *Rezelo:* catalán, *recel*.

Receloso, sa. Adjetivo. REZELOSO, SA.

ETIMOLOGÍA. *Recelo:* catalán, *recelós, a*.

Recencio. Masculino. Nombre que se da en algunas partes al relente.

Recensión. Femenino. *Filología.* Comparación de la edición de un autor antiguo con sus manuscritos; y así se dice: nueva RECENSIÓN de Píndaro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcensēre*, reconocer, reseñar, examinar: francés, *recension*.

Recentador, ra. Masculino. El que recenta.

Recentadura. Femenino. La porción de levadura que se deja reservada para fermentar otra masa.

Recental. Adjetivo que se aplica al ternero, y más particularmente al cordero de leche ó que no ha pastado. Usase también como sustantivo masculino.

Recentamiento. Masculino. El acto ó efecto de recentar.

Recentar. Activo. Poner en la masa la porción de levadura que se dejó reservada para fermentar. ‖ Recíproco. RENOVARSE.

ETIMOLOGÍA. *Reciente.*

Receñido, da. Participio pasivo de receñir.

ETIMOLOGÍA. *Receñir:* latín, *rĕcinctus*, desceñido, en Ovidio; ceñido, atado, en Valerio Flaco.

Receñidor, ra. Masculino. El que reciñe.

Receñidura. Femenino. RECEÑIMIENTO.

Receñimiento. Masculino. El acto y efecto de receñir.

Receñir. Activo. Volver á ceñir.

ETIMOLOGÍA. Prefijo reiterativo *re* y *ceñir*, «ceñir segunda vez:» latín, *rĕcingĕre*, desceñir, de *re*, contra, y *cingĕre*, ceñir.

Recepción. Femenino. La acción y efecto de recibir. ‖ La admisión en algún empleo, oficio ó sociedad. ‖ Forense. Hablando de testigos, el examen que se hace judicialmente de ellos para averiguar la verdad. ‖ La acción de recibir visitas notables con cierta pompa en un día determinado, en cuyo sentido se dice: «la RECEPCIÓN del duque tal; hoy es día de RECEPCIÓN.» ‖ DE FE Y HOMENAJE. *Feudalismo.* El acto en que el señor recibía el homenaje del vasallo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕceptĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕceptum*, supino de *rĕcĭpĕre*, recibir: italiano, *ricezione;* francés, *reception;* portugués, *recepçao;* catalán, *recepció*.

Recepta. Femenino. Libro en que debía llevarse la razón de las multas impuestas por el Consejo de Indias.

ETIMOLOGÍA. *Recepción*.

Receptaculario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Que está colocado sobre el receptáculo.

ETIMOLOGIA. *Receptáculo:* francés, *réceptaculaire*.

Receptáculo. Masculino. La cavidad en que se contiene ó puede contenerse cualquiera sustancia. ‖ Metáfora. Acogida, asilo, refugio.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcĭpĕre*, recibir; *rĕceptus*, recibido; *rĕceptācŭlum*, lo que recibe; catalán, *receptacle, receptáculo;* provenzal, *receptacle;* francés del siglo XVI, *receptable;* moderno, *réceptacle;* italiano, *ricettàcolo*.

Receptador, ra. Masculino y femenino. *Forense.* El que oculta ó encubre delincuentes ó cosas que son materia de delito.

ETIMOLOGÍA. *Receptar:* latín, *rĕcceptātor*, en el *Digesto*.

Receptamiento. Masculino. Acto ó efecto de receptar.

Receptar. Activo. *Forense.* Ocultar ó encubrir delincuentes ó cosas que son materia de delito. ‖ Recibir, acoger. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕceptāre*, ocultar un delito ó un reo, formado de *rĕceptum*, supino de *rĕcĭpĕre*, recibir, coger.

2. La idea de coger ó de recibir, produjo finalmente la de ocultar.

3. El mismo sentido tiene en Plauto el vocablo *receptĭo*, recepción: «*Quid tibi* receptio *ad te est virum meum?*» «¿Por qué escondes á mi marido en tu casa?» Catalán, *receptar*, recetar y recibir.

Recepticios. Masculino plural. *Derecho romano.* Bienes de que puede disponer la mujer, sin dependencia del marido.

ETIMOLOGÍA. *Recepción:* latín, *rĕceptĭtĭus*, devuelto por restitución defectuosa.

Receptividad. Femenino. *Filosofía de Kant. Formas de la* RECEPTIVIDAD. Nombre dado en dicho sistema á las nociones *à priori* de tiempo y de espacio, en que vienen á compenetrarse ó fundirse los elementos suministrados por la experiencia. ‖ *Didáctica.* Facultad de recibir impresiones. ‖ *Medicina.* Aptitud de los órganos en punto á recibir la impresión de los agentes externos ó internos, así en el orden fisiológico como en el patológico. Esto es lo que otros autores definen con menos propiedad: «aptitud que tienen ciertos órganos de recibir los agentes morbíficos.»

ETIMOLOGÍA. *Receptivo:* francés, *réceptivité*.

Receptivo, va. Adjetivo. Lo que recibe ó es capaz de recibir.

ETIMOLOGÍA. *Recepción:* italiano, *ricettivo*.

Recepto. Masculino. Retiro, asilo, lugar de seguridad.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcēptus, rĕcēptŭs*, retiro, refugio, protección. (FESTO.)

Receptor, ra. Masculino y femenino. El que recepta ó recibe. ‖ Masculino. *Forense.* El escribano comisionado por un tribunal para cobranzas, recibir pruebas ú otros actos judiciales. ‖ GENERAL. El que recibe ó recauda las multas impuestas por los tribunales superiores.

ETIMOLOGÍA. *Recibir:* latín, *rĕceptor;* catalán, *receptor;* francés, *récepteur;* italiano, *ricettatore*.

Receptoría. Femenino. RECETORÍA, por la tesorería, etc. ‖ El oficio de receptor. ‖ *Forense.* El despacho ó comisión que lleva el receptor. ‖ *Forense.* La comisión que se da á las justicias ordinarias para practicar ciertas diligencias judiciales que por lo común se encargan á receptores.

ETIMOLOGÍA. *Receptor:* catalán, *receptoría*.

Recercador, ra. Masculino y femenino. El que vuelve á cercar. ‖ Masculino. Cercador, entre cinceladores.

Digitized by Google

Recercamiento. Masculino. RECERCO.

Recercar. Activo anticuado. CERCAR.

Recesión. Femenino. PRECESIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Receso:* latín, *rĕcĕssio,* retirada; francés, *récesion.*

Recésit. Masculino. RECLE.

Receso. Masculino. Separación, apartamiento, desvío. ‖ DEL SOL. *Astronomía.* El movimiento por el cual el sol se aparta del ecuador ó línea equinoccial.

ETIMOLOGÍA 1. Latín, *rĕcessus, rĕcessŭs,* retirada, de *re,* muchas veces, y *cessŭs,* participio de *cedĕre,* retirarse. El *receso* es una retirada frecuente, repetida.

2. Dice Littré que el prefijo *re* del latín *rĕcessus* significa hacia atrás, pareciendo indicar de este modo que es una contracción de *retro.*

3. El prefijo *re* significa reiteradamente, porque la idea de ir hacia atrás, que es la idea de retirarse, está en *cessus,* como forma de *cedĕre,* ceder, desviarse, irse lejos; lo cual explica que envuelva la idea de retiro.

4. *Cessus,* participio de *cedĕre,* retirarse, representa un tema simétrico del adverbio *cessim,* que significa atrás, hacia atrás, como vemos en Justiniano; *ite* CESSIM, «retiráos, echáos hacia atrás.» Por consiguiente, el latín *rĕcessus, rĕcessŭs,* quiere decir: «acción de echarse hacia atrás ó de retirarse con frecuencia, con reiteración;» cuyo sentido reiterativo le da el prefijo *re:* catalán, *recés,* rasero, lo que hace retirar el grano.

Recesvinto (FLAVIO). Trigésimo rey godo de España. Era hijo de Chindasvinto, que le asoció al poder en 649; empezó á reinar solo en 653; reunió los Concilios octavo, noveno y décimo de Toledo; mandó convocar el de Mérida; gobernó sabiamente, haciéndose amar de sus vasallos y dándoles ejemplo de buenas costumbres; venció á los navarros sublevados, y murió en 672. A su piedad se debe la erección de una ermita dedicada á san Juan, que se conserva hoy, como uno de los monumentos más preciosos del arte bizantino, en Baños, á 11 kilómetros de Palencia. El templo se erigió con motivo de haberse curado el monarca una aguda enfermedad de mal de piedra, que padecía, merced á las propiedades de un manantial de aguas minerales que existe á pocos pasos de la ermita.

Receta. Femenino. La nota que por escrito da el médico ó cirujano al boticario para la composición de algún remedio. ‖ Metáfora. Memoria que comprende aquello de que debe componerse alguna cosa, y el modo de hacerla. ‖ Familiar. Memoria de cosas que se piden. ‖ Entre contadores, la relación de partidas que se pasa de una contaduría á otra para que por ella se pueda tomar la cuenta al asentista ó arrendador.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *rĕcepta,* cosa recibida, del latín *rĕceptus,* recibido; participio pasivo de *rĕcĭpĕre,* recibir: italiano, *ricetta;* francés del siglo XIII, *recoite;* moderno, *recette;* portugués, *receita;* catalán y provenzal, *recepta.*

Recetable. Adjetivo. Que puede ó debe ser recetado.

Recetado, da. Participio pasivo de recetar.

ETIMOLOGÍA. *Recetar:* catalán, *receptat, da;* italiano, *ricettato.*

Recetador. Masculino. El que receta.

Recetamiento. Masculino. Acto ó efecto de recetar.

Recetante. Participio activo de recetar. El que receta.

Recetar. Activo. Ordenar por escrito el médico ó cirujano los medicamentos que el boticario debe suministrar. ‖ Metáfora. Pedir alguna cosa de palabra ó por escrito, con alusión á los médicos; y así se dice: RECETAR largo.

ETIMOLOGÍA. *Receta:* catalán, *receptar;* italiano, *ricettare.*

Recetario. Masculino. El asiento ó apuntamiento de todo lo que ordena el médico se suministre al enfermo, así en alimentos como en medicinas. En los hospitales se ponen en un libro ó cuaderno en blanco, que llaman también RECETARIO. ‖ El conjunto de recetas no pagadas, puestas regularmente en un alambre por los boticarios. ‖ FARMACOPEA.

ETIMOLOGÍA. *Receta:* catalán, *receptari;* italiano, *ricettario.*

Recetero, ra. Masculino familiar. El que tiene prurito de recetar. ‖ Masculino. RECETARIO.

Recetica, lla, ta. Femenino diminutivo de receta.

Recetor. Masculino. RECEPTOR. ‖ El tesorero que recibe caudales públicos.

Recetora. Femenino. La mujer del recetor.

Recetoría. La tesorería donde entran los caudales que por los recetores se perciben. ‖ La tesorería adonde acuden los prebendados de algunas iglesias á cobrar sus emolumentos.

ETIMOLOGÍA. *Recepción.*

Recial. Masculino. La corriente recia, fuerte é impetuosa de los ríos.

ETIMOLOGÍA. *Recio:* latín, *rētiālis,* forma adjetiva de *rēte, rētis,* la red.

Reciamente. Adverbio de modo. Fuertemente, con vigor y violencia.

ETIMOLOGÍA. *Recia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *réziament.*

Reciancho, cha. Adjetivo anticuado. Que es ancho y abultado.

Reciario. Masculino. Especie de gladiador que usaba de una red para envolver á su contrario.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rētiārĭus,* de *rēte,* red, simétrico de *rētiālis,* de donde el castellano sacó *recial.*

2. Nótese que entre *recial* y *reciario* existe la misma simetría que entre *rētiālis* y *rētiārĭus.*

Recibí. Masculino. La palabra de fórmula que precede á la firma del que confiesa haber recibido alguna cantidad, cuando se pone al pie de una letra, carta de pago y otros documentos.

ETIMOLOGÍA. Primera persona del singular del pretérito perfecto ó remoto del verbo recibir: «yo *recibí.*»

Recibible. Adjetivo. Que puede recibirse.

ETIMOLOGÍA. *Recibir:* francés, *recevable;* italiano, *ricevèvole.*

Recibidero, ra. Adjetivo. Lo que es de recibir y tomar.

Recibido, da. Participio pasivo de recibir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕceptus,* participio pasivo de *rĕcĭpĕre,* recibir: catalán, *rebut, da;* francés, *reçu;* italiano, *ricevuto, ricceto.*

Recibidor, ra. Masculino y femenino. El que recibe. ‖ Masculino. En la orden de san Juan, el ministro diputado para recaudar los fondos que pertenecen á ella.

ETIMOLOGÍA *Recibir:* catalán, *recibidor,* pieza para recibir; provenzal, *recebador, recebeire;* francés del siglo XII, *recevere;* moderno, *receveur, receveuse;* italiano, *ricevitore.*

Recibiente. Participio activo de recibir. Lo que recibe.

Recibimiento. Masculino. Recepción, el acto de recibir ó tomar. ‖ La acogida buena ó mala que se hace al que viene de fuera. ‖ En algunas partes, lo mismo que antesala: en otras, la sala principal: en Madrid, la pieza de entrada en cada uno de los cuartos independientes. ‖ La visita general en que una persona recibe á todas las de su amistad y estimación con algún motivo, como enhorabuena, pésame, etcétera. ‖ Provincial. El altar que se hace en las calles, para las procesiones del Santísimo Sacramento, donde ha de haber estación.

ETIMOLOGÍA. *Recibir:* catalán, *recibiment;* italiano, *ricevimento.*

Recibir. Activo. Tomar alguno lo que le dan ó le envían. ‖ Percibir, cobrar la paga, etc. ‖ Sustentar, sostener un cuerpo á otro. ‖ Padecer alguno el daño que otro le hace ó casualmente le sucede. ‖ Se aplica también á las cosas no materiales que se comunican, participan ó dan, como parabién, noticia. ‖ Admitir dentro de sí alguna cosa, como el mar, los ríos, etc. ‖ Admitir, aceptar, aprobar alguna cosa, y así se dice: fué mal RECIBIDA esta opinión. ‖ Admitir á alguno en su compañía ó comunidad. ‖ Admitir las visitas; y así se dice que alguna señora RECIBE, ya en día previamente determinado, ya en cualquiera otro cuando lo estima conveniente. ‖ Salir á encontrarse con alguno para cortejarle cuando viene de fuera. ‖ Esperar ó hacer frente al que acomete con ánimo y resolución de resistirle ó rechazarle. ‖ Asegurar con yeso ú otro material algún cuerpo que se introduce en la fábrica, como madero, ventana, etc. ‖ Recíproco. Hablando de ciertas facultades, como la de abogado, médico, etc., es lo mismo que haber sido aprobado para ejercerla, precedidos los exámenes correspondientes.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕcĭpĕre;* de *re,* muchas veces, y *cĭpĕre,* tema frecuentativo de *capĕre,* tomar, coger:

Digitized by Google

italiano, *ricevere;* francés del siglo XI, *reçoivre;* moderno, *recevoir;* provenzal, *recebre;* catalán, *rébrer;* walón, *rissûr.*

2. RECIBIR es tomar reiteradamente.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—RECIBIR, ACEPTAR. *Recibimos* lo que nos dan ó nos envían: *aceptamos* lo que nos ofrecen.

Se *reciben* gracias; se *aceptan* servicios.

Recibir excluye simplemente la negativa ó acto de rehusar. *Aceptar* parece indicar un consentimiento ó una aprobación más expresa.

Debe uno siempre mostrarse agradecido á los beneficios que haya *recibido.* No se debe desechar jamás lo que se ha *aceptado.* (MARCH.)

Artículo segundo.—RECIBIR, ACEPTAR. El acto de *recibir* produce posesión; el acto de *aceptar* produce propiedad. *Recibo* lo que no es para mí; lo que debo restituir ó entregar á otro; pero lo que *acepto,* queda en mi poder, y es mío. Para *aceptar,* se necesita un acto de la voluntad; pero se *recibe* sin querer, por casualidad, y, á veces, por fuerza. Por esto se dice que se *recibe,* pero no que se *acepta,* una carta; que se *recibe* una mala noticia; pero se *aceptan* las ofertas y convites. Se puede *recibir* un regalo y devolverlo, porque no se *acepta.* (MORA.)

Recibo. Masculino. RECEPCIÓN. ‖ RECIBIMIENTO, por la antesala, etcétera. ‖ Por la visita de enhorabuena, etc. ‖ El escrito ó resguardo firmado en que se declara haber recibido dinero ú otra cosa. ‖ ACUSAR EL RECIBO DE ALGUNA CARTA, OFICIO, etc. Frase que suele usarse por lo mismo que AVISAR EL RECIBO. ‖ ESTAR DE RECIBO. Frase con que se explica que alguna persona, y especialmente una señora, está adornada y dispuesta para recibir visitas. ‖ ESTAR Ó SER DE RECIBO. Frase. Tener algún género todas las calidades necesarias para admitirse según la ley ó contrato.

ETIMOLOGÍA. *Recibir:* catalán, *recibo;* francés, *reçu;* italiano, *ricevuto.*

Reciedumbre. Femenino anticuado. Fuerza, fortaleza ó vigor.

Recién. Adverbio de tiempo. RECIENTE. Se usa siempre antepuesto á los participios pasivos.

Reciente. Adjetivo. Nuevo, fresco ó acabado de hacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcens, entis,* fresco, nuevo: RECENS *maritus,* recién casado; RECENS *aqua,* agua fresca, recién cogida; *recentiores,* los modernos: catalán y provenzal, *recent;* francés, *récent, ente;* italiano, *recente.*

Recientemente. Adverbio de tiempo. Nuevamente ó poco tiempo antes.

ETIMOLOGÍA. *Reciente* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *recentment;* francés, *récemment;* italiano, *recentemente;* latín, *rĕcĕnter.*

Recientísimamente. Adverbio de modo superlativo de recientemente.

Recientísimo, ma. Adjetivo superlativo de reciente.

Recinchador, ra. Masculino. El que recincha.

Recinchamiento. Masculino. Acto ó efecto de recinchar.

Recinchar. Activo. Fajar una cosa con otra ciñéndola alrededor.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *cinchar.*—«Las mujeres, por la mayor parte, traían cubiertas sus vergüenzas *recinchando* una mantilla de algodón en derredor de las caderas, é otras con fojas de árboles.» *(Crónica de los Reyes de Castilla, Don Fernando y Doña Isabel, ordenada por* DON CAYETANO ROSSELL, *Biblioteca de Autores españoles, tomo LXX. Segunda armada de las Indias, página 667.)*

Recinias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que anualmente se celebraban en Roma en memoria de la expulsión de los Tarquinos. Un lexicógrafo francés halla esta palabra *absurda,* y otro lexicógrafo, también francés, dice que RECINIAS puede ser un derivado de *recinĕre,* cantar de nuevo, y, por extensión, cantar la palinodia.

Recinto. Masculino. El espacio que se comprende dentro de cierto término.

ETIMOLOGÍA. *Receñir:* catalán, *recinto.*

Recio, cia. Adjetivo. Fuerte, robusto, vigoroso. ‖ Grueso, gordo ó abultado. ‖ Aspero, duro de genio. ‖ Metáfora. Duro, grave, difícil de soportar. ‖ Hablando de tierras, gruesa, sustanciosa, de mucha miga. ‖ Hablando del tiempo, riguroso, rígido. ‖ Veloz, impetuoso, acelerado. ‖ Adverbio de modo. Reciamente, fuertemente. ‖ Con rapidez, ímpetu ó precipitación. ‖ DE RECIO. Modo adverbial. Reciamente, fuertemente.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *rētĭum,* forma del latín *rēte, rētis,* la red.

2. La forma *rētĭum* se halla también en el glosario de Filoxeno.

Récipe. Masculino familiar. Voz puramente latina que significa RECETA de médico ó cirujano. ‖ Metáfora familiar. Cualquiera desazón, disgusto ó mal despacho que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. Imperativo de *rĕcĭpĕre;* «recibe, toma:» catalán, *récipe;* francés, *récipé;* italiano, *recipe.*

Recipiángulo. Masculino. *Geometría.* Instrumento para formar ángulos y tomarlos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcĭpere,* volver á tomar, y *angŭlus,* ángulo: francés, *récipiangle.*

Recipiente. Adjetivo. Lo que recibe. ‖ Masculino. El vaso de vidrio que pegado al pico del alambique recibe lo que se destila. ‖ En la máquina neumática y otras, la campana de cristal que sirve para ciertos experimentos.

ETIMOLOGÍA. *Recibir:* latín, *rĕcĭpiens, entis,* participio de presente de *rĕcĭpĕre,* recibir: catalán, *recipiente;* francés, *récipient;* italiano, *resipiente.*

Reciproca. Femenino. RECIPROCIDAD.

Reciprocación. Femenino. RECIPROCIDAD. ‖ La cualidad de recaer la acción de un verbo en el sujeto que le rige.

Recíprocamente. Adverbio de modo. Mútuamente, con igual correspondencia.

ETIMOLOGÍA. *Recíproca* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *recíprocament;* francés, *réciproquement;* italiano, *reciprocamente;* latín, *rĕcĭprŏcè.*

Reciprocar. Activo. Hacer que dos cosas tengan correspondencia entre sí. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. No tenemos noticia del uso de este verbo.

Reciprocidad. Femenino. Correspondencia mútua de una persona ó cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Recíproco:* latín, *rĕcĭprŏcĭtas;* italiano, *reciprocità;* francés, *reciprocité;* catalán y provenzal, *reciprositat.*

Recíproco, ca. Adjetivo. Igual en la correspondencia de uno á otro. ‖ *Gramática.* Véase VERBO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcĭprŏcus.*

1. *Recus,* forma de *re,* y *procus,* forma de *pro,* expresando la idea de un objeto que va hacia adelante y hacia atrás. (CORSSEN, LITTRÉ.)

2. Prefijo *re,* frecuentemente, y el latín *prŏcāre,* pedir con insistencia. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

1. *Recus* sería la forma sustantiva ó adjetiva del prefijo *re,* así como *procus* sería una forma análoga del prefijo *pro;* y no hay ejemplo de una voz construída con la forma de dos prefijos.

2. Si *rĕcĭprŏcus* viniese de *recusprocus,* sería *rĕcus-prōcus,* puesto que la *o* de *pro* es larga, cuyo argumento no admite réplica.

3. El latín tiene *prŏco,* simétrico de *præco,* rogar, de donde se deriva *prŏcus,* el que pide á una mujer en casamiento.

4. *Rĕcĭprŏcāre* no es otra cosa que la forma intensiva de *re-prŏcāre,* pedir, rogar frecuentemente.

5. *Rĕcĭprŏcus* supone la idea de dos personas que se comunican, que están animadas de un mismo sentimiento, que se aman, porque la primera *reciprocidad* fué la del amor.

6. El acento breve del tema *prŏcus* es el mismo acento de *prŏcus,* galán, enamorado, el que pretende á una mujer, de *prŏcāre,* pedir, instar.

7. La razón de los etimologistas latinos es evidente.

Derivación.—Latín *re,* reiteración, y *prŏcāre,* pedir con insistencia, *rĕcĭprŏcus;* italiano, *reciproco;* francés, *réciproque;* catalán, *reciproch, ca.*

Recisimamente. Adverbio de modo superlativo de reciamente.

Recísimo, ma. Adjetivo superlativo de recio.

Recisión. Femenino. *Forense.* Sinónimo de rescisión.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcīsĭo,* la acción de cortar; y figuradamente, aclamación, en el *Digesto;* forma sustantiva abstracta de *rĕcīsus,* participio pasivo de *rĕcīdĕre,* cortar de nuevo, de *re,* segunda vez, y *cædĕre,* cortar.

Digitized by Google

Rescisorio, ria. Adjetivo. Que anula ó rescinde.

Recitable. Adjetivo. Que se puede recitar.

Recitación. Femenino El acto de recitar.

ETIMOLOGÍA. *Recitar:* latín, *rĕcĭtātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕcĭtātus,* participio pasivo de *rĕcĭtāre;* catalán, *recitació;* francés, *récitation;* italiano, *recitazione.*

Reseña histórica.—Los antiguos romanos llamaban *rĕcĭtātĭo* á la lectura pública de cualquier clase de escrito; así, la lectura de un proyecto de ley propuesto á los sufragios del pueblo, y verificada en los *rostros,* era una RECITACIÓN. En tiempo de los emperadores, se dió particularmente este nombre á las lecturas que los poetas hacían de sus obras inéditas, ante sus amigos y conocidos, convocados previamente á una sala alquilada al efecto por el mismo poeta.

Recitado. Masculino. *Música.* Composición música que se usa en las poesías narratorias y en los diálogos, y es un medio entre la declamación y el canto.

ETIMOLOGÍA. *Recitar:* catalán, *recitat;* francés, *récité;* italiano, *recitato,* del latín *rĕcĭtātus,* participio pasivo de *rĕcĭtāre,* recitar.

Recitador, ra. Masculino y femenino. El que recita.

ETIMOLOGÍA. *Recitar:* latín, *rĕcĭtātor;* catalán, *recitador, a;* francés, *récitateur* y *réciteur* (familiar); italiano, *recitatore.*

Recitamiento. Masculino. RECITACIÓN.

Recitante, ta. Masculino y femenino anticuado. Comediante ó farsante.

Recitar. Activo. Referir, contar ó decir en voz alta algún discurso ú oración. ‖ Decir ó pronunciar de memoria y en voz alta versos, discursos, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal y catalán *recitar:* francés, *réciter;* italiano, *recitare,* del latín *rĕcĭtāre,* leer en alta voz; frecuentativo de *cĭtāre,* llamar, formado de *cĭtum,* supino de *cière,* proferir voces.

2. La derivación no puede ser más terminante: *cière,* proferir voces; *cĭtāre,* llamar; *rĕcĭtāre,* leer en alta voz.

Recitativo, va. Adjetivo que se aplica al estilo músico en que se canta recitando.

ETIMOLOGÍA. *Recitar:* italiano, *recitativo;* francés, *récitatif;* catalán, *recitatiu, va;* aunque no aparece en los *Diccionarios.*

Reciura. Femenino. FORTALEZA ó ROBUSTEZ. ‖ Rigor del tiempo ó de la estación.

Recizalla. Femenino. La segunda cizalla.

Reclamable. Adjetivo. Que puede reclamarse.

Reclamación. Femenino. El acto y efecto de reclamar. ‖ *Forense.* La oposición ó contradicción que se hace á alguna cosa como injusta, ó mostrando no consentir en ella.

ETIMOLOGÍA. *Reclamar:* latín, *reclāmātĭo,* forma sustantiva abstracta de *reclāmātus,* reclamado; catalán, *reclamació;* francés, *réclamation;* italiano, *reclamazione.*

Reclamado, da. Participio pasivo de reclamar.

ETIMOLOGÍA. Latín *reclāmātus,* participio pasivo de *reclāmāre:* catalán, *reclamat, da;* francés, *réclamé;* italiano, *reclamato.*

Reclamador, ra. Masculino. El que reclama

ETIMOLOGÍA. *Reclamar;* francés, *réclamateur;* italiano, *richiamatore.*

Reclamante. Adjetivo. El que reclama.

Reclamar. Activo. Llamarse unas á otras las aves de una misma especie. ‖ Llamar á las aves con el reclamo. ‖ Clamar ó llamar con repetición ó mucha instancia. ‖ *Forense.* Llamar una autoridad á algún prófugo, ó pedir el juez competente el reo ó la causa en que otro entiende indebidamente. ‖ Pedir el que habla la atención del auditorio que se distrae. ‖ Neutro. Contradecir, impugnar alguna cosa quejándose de palabra ó por escrito de quien la ha hecho ó dicho. Se usa también como verbo activo. ‖ *Marina.* Llegar la verja junto al reclamo.

ETIMOLOGÍA. Latín *reclāmāre,* vocear oponiéndose ó contradiciendo, de *re,* muchas veces, y *clāmāre,* clamar; catalán y provenzal, *reclamar;* picardo, *reclamer;* francés, *réclamer;* italiano, *reclamare, richiamare.*

Reclamativo, va. Adjetivo. Que reclama.

Reclamatorio, ria. Adjetivo. Que reclama.

Reclames. Masculino plural. *Marina.* Las cajetas con sus roldanas que están en los cuellos de los masteleros, por donde pasan las ostagas de las gavias. *(Vocabulario marítimo de Sevilla.)*

Reclamo. Masculino. El ave doméstica enseñada para que con su canto atraiga á otras de su especie. ‖ La voz con que un ave llama á otra de su especie. ‖ El instrumento para llamar las aves imitando su voz. ‖ La voz ó grito llamando á alguno. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que atrae ó convida. ‖ *Forense.* RECLAMACIÓN. ‖ En la imprenta, la palabra ó sílaba que solía ponerse al fin de cada plana, que es la misma con que ha de empezar la que se sigue. ‖ En lo escrito, la señal que se pone en el renglón para llamar á otra parte. ‖ *Germanía.* Criado de la mujer de la mancebía. ‖ ACUDIR AL RECLAMO. Frase metafórica y familiar. Venir alguno adonde ha oído que hay cosa á su propósito.

ETIMOLOGÍA. *Reclamar:* italiano, *richiamo.*

SINONIMIA. *Reclamo, señuelo.* Ambas voces encierran la idea de atraer por medio de los sentidos, pero la primera la refiere al del oído; la segunda, al de la vista: porque llamamos *reclamo* á la voz con que un ave llama á otra de su especie: y por analogía damos el mismo nombre, no solamente al pájaro enseñado para que con su canto atraiga otros, sino también al instrumento que sirve para llamar á las aves imitando su voz.

Señuelo es una figurilla con alas que imita á un ave y sirve para engañar á las verdaderas y atraerlas al lazo.

El *reclamo* es un medio más dulce, pues que se refiere al clamor: el *señuelo* es más material, pues que consiste en un objeto del arte, como lo indica su misma etimología, *signulum,* diminutivo de *signum.*

En sentido moral hacemos uso de ambas voces con notable propiedad y elegancia.

¡Con qué prontitud no acude un hombre, dotado de ternura, al poderoso *reclamo* de la voz de una mujer amable! ¡Cuán dulce *señuelo* son los ojos de esta mujer cuando expresan una verdadera pasión!

Y ciertamente, con dificultad podrán presentarse muchos ejemplos de aplicación de voces más ideológicas ni más fundadas en las leyes de la naturaleza. El oído y la vista: he aquí los dos medios de atracción propios del hombre: sólo los animales son atraídos por los demás sentidos. (CONDE DE LA CORTINA.)

Reclavado, da. Participio pasivo de reclavar.

ETIMOLOGÍA. *Reclavar:* francés, *reclové.*

Reclavar. Activo. Afirmar un tablón con más clavos de los que tenía.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *clavar:* francés, *reclouer.*

Recle. Masculino. El tiempo que se permite á los prebendados estar ausentes del coro para su descanso y recreación.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquĭes,* descanso, de *rĕquiescĕre,* descansar. (Anónimo.)

Reclinable. Adjetivo. Que puede reclinarse.

Reclinación. Femenino. La acción y efecto de reclinar ó reclinarse.

ETIMOLOGÍA. *Reclinar,* francés, *réclinaison;* italiano, *reclinazione.*

Reclinadamente. Adverbio modal. De un modo reclinado.

ETIMOLOGÍA. *Reclinada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reclinado, da. Participio pasivo de reclinar.

ETIMOLOGÍA. Latín *reclīnātus,* participio pasivo de *reclīnāre;* catalán, *reclinat, da;* francés, *réclíné;* italiano, *reclinato.*

Reclinador, ra. Masculino. El que reclina.

Reclinamiento. Masculino. RECLINACIÓN.

Reclinar. Activo. Ladear, inclinar el cuerpo á determinada postura, especialmente para descanso. Se usa también como recíproco y como neutro.

ETIMOLOGÍA. Latín *reclīnāre,* recostarse, en César; entregar, deponer, en Virgilio, de *re,* segunda vez, y *clīnāre,* inclinar: *onus imperii in aliquem* RECLINARE: «deponer en alguno el

Digitized by Google

peso de los negocios del imperio:» catalán, *réclinar;* francés, *récliner;* italiano, *reclinare.*

Reclinarse. Recíproco. Tenderse para descansar.

Reclinativo, va. Adjetivo. Que reclina.

ETIMOLOGÍA. *Reclinar:* francés, *réclinatif.*

Reclinatorio. Masculino. Cualquiera cosa acomodada y dispuesta para reclinarse. ‖ Mesita angosta, con una tarima al pie, que sirve para orar de rodillas.

ETIMOLOGÍA. *Reclinar:* latín de san Jerónimo, *reclīnātōrĭum:* catalán, *reclinatori;* italiano, *reclinatorio.*

Recluible. Adjetivo. Que puede recluirse.

Recluidor, ra. Masculino. El que recluye.

Recluimiento. Masculino. Acto ó efecto de recluir.

Recluir. Activo. Encerrar ó poner en reclusión.

ETIMOLOGÍA. Latín *reclūdere,* abrir, en Plauto; encerrar, en Papinio Estacio, de *re* y *claudĕre,* cerrar: catalán, *reclóurer;* francés, *reclure;* provenzal, *reclaure, resclure;* italiano, *richiudere.*

Recluitivo, va. Adjetivo. RECLUSIVO.

Reclusión. Femenino. Encierro ó prisión voluntaria ó forzada. ‖ El sitio en que alguno está recluso.

ETIMOLOGÍA. *Recluir:* catalán, *reclusió;* francés, *reclusión.*

Reclusionario, ria. Sustantivo y adjetivo. El que está condenado á reclusión.

ETIMOLOGÍA. *Reclusión:* francés, *reclusionnaire.*

Reclusivo, va. Adjetivo. Que recluye.

Recluso, sa. Participio pasivo irregular de recluir.

ETIMOLOGÍA. *Recluir:* latín clásico, *reclūsus,* abierto; latín posterior, *cerrado;* catalán, *reclós, a; reclus, a;* francés, *reclus, use;* italiano, *richiuso.*

Reclusorio. Masculino. RECLUSIÓN, por el sitio, etc.

ETIMOLOGÍA. *Reclusivo:* francés, *recluserie.*

Recluta. Femenino. Reemplazo, complemento ó aumento de gente que se hace para completar algún cuerpo. Dícese propiamente de uno de tropa que se completa, alistándose voluntariamente algunos individuos. ‖ Masculino. El que libre y voluntariamente sienta plaza de soldado. ‖ Por extensión se dice de todos los soldados muy bisoños.

ETIMOLOGÍA. *Reclutar:* italiano y catalán, *recluta;* francés, *recrue.*

Reclutable. Adjetivo. Que puede ser reclutado.

Reclutación. Femenino. RECLUTAMIENTO.

Reclutado, da. Participio pasivo de reclutar.

ETIMOLOGÍA. *Reclutar:* catalán, *reclutat, da;* francés, *recruté;* italiano, *reclutato.*

Reclutador, ra. Masculino. El que recluta.

ETIMOLOGÍA. *Reclutar:* catalán, *reclutador, a;* francés, *recruteur;* italiano, *reclutatore.*

Reclutamiento. Masculino El acto ó efecto de reclutar.

ETIMOLOGÍA. *Reclutar:* francés, *recrutement;* italiano, *reclutamento.*

Reclutar. Activo. Proporcionar mozos voluntarios para el servicio de las armas.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma verbal del latín *reclūsus,* participio pasivo de *reclūdĕre,* encerrar con repetición, de *re,* muchas veces, y *clūdĕre,* encerrar; derivado de *clāvis,* llave.

2. *Clāvis,* llave; *clausus,* encerrado; *claudĕre,* encerrar; *reclūsus,* encerrado muchas veces, todos los días; *reclutar,* como *reclusar:* catalán, *reclutar;* francés, *recruter;* italiano, *reclutare.*

3. El francés *recruter* tiene otro origen, según los etimologistas franceses. *Recrue,* recluta, representa una forma de *recreu,* participio pasivo del antiguo verbo *recroire,* del bajo latín *recrĕdere, se,* compuesto de *re* y del latín *crĕdere,* creer; «creer con reiteración, confiar totalmente.»

Recluyente. Participio activo de recluir. Que recluye.

Recobrable. Adjetivo. RECUPERABLE.

ETIMOLOGÍA. *Recobrar:* catalán, *recobrable;* francés, *recouvrable.*

Recobración. Femenino anticuado. RECUPERACIÓN.

Recobrado, da. Participio pasivo de recobrar.

ETIMOLOGÍA. *Recobrar:* catalán, *recobrat, da;* francés, *recouvré.*

Recobrador, ra. Masculino. El que recobra.

ETIMOLOGÍA. *Recobrar:* catalán, *recobrador, a;* francés, *recouvrant.*

Recobramiento. Masculino anticuado. RECUPERACIÓN.

Recobrante. Participio activo de recobrar. El que recobra.

Recobrar. Activo. Volver á cobrar lo que antes se tenía, recuperar lo perdido. Se dice también de las cosas inmateriales; como: RECOBRAR el honor. ‖ Recíproco. Repararse de algún daño recibido. ‖ Desquitarse, reintegrarse de lo perdido. ‖ Volver en sí de la enajenación del ánimo ó de los sentidos, ó de algún accidente ó enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *cobrar:* francés, *recouvrer;* catalán, *recobrar.*

Recobro. Masculino Reintegro de lo que se había perdido.

ETIMOLOGÍA. *Recobrar:* catalán, *recobre, recobro, recobrament;* francés, *recouvrement, recouvrance.*

Recocer. Activo. Volver á cocer ó cocer alguna cosa con exceso. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco metafórico. Atormentarse, consumirse interiormente por la vehemencia de alguna pasión.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcŏquĕre,* de *re,* segunda vez, y *cŏquĕre,* cocer: francés, *recuire;* italiano, *ricuocere;* catalán, *recóurer;* provenzal, *recoser;* portugués, *recozer.*

Recocido, da. Adjetivo metafórico. Se aplica á la persona muy experimentada y práctica en cualquiera materia.

ETIMOLOGÍA. *Recocer:* latín, *recoctus;* francés, *recuit, ite;* italiano, *ricotto.*

Recocimiento. Masculino. Acto ó efecto de recocer.

Recocina. Femenino. Provincial Aragón. Cuarto contiguo á la cocina y para desahogo de ella.

Recocta. Femenino anticuado. REQUESÓN.

Recocho, cha. Adjetivo. Pasado de cocido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕcoctus,* recocido, participio pasivo de *rĕcŏquĕre,* cocer reiteradamente.

2. *Recocho* y *recocido* son la misma palabra de origen.

3. La forma directa sería *recocto.*

Recodadero. Masculino. RECLINATORIO.

Recodamiento. Masculino. Acto ó efecto de recodar.

Recodar. Neutro. Recostarse ó descansar sobre el codo. Se usa comunmente como recíproco. ‖ Torcer, formar ángulo, un río, camino ó cosa análoga.

Recodir. Neutro anticuado. RECUDIR. ‖ Anticuado. Volver á acudir á algún lugar.

Recodo. Masculino. Angulo ó revuelta que forman las calles, caminos, ríos y otras cosas, torciendo notablemente la dirección que traían. ‖ En el juego de billar, el acto de tocar la bola herida sucesivamente en dos tablas contiguas y sólo separadas por la tronera.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *codo;* «codo doble.»

Recogedero. Masculino. La parte en que se recogen ó allegan algunas cosas. ‖ El instrumento con que se recogen.

Recogedor, ra. Masculino y femenino. El que recoge ó da acogida á alguno. ‖ Instrumento de la labranza, que consiste en una tabla inclinada, con la cual se recoge la parva de la era, por medio de una caballería que la arrastra.

ETIMOLOGÍA. *Recoger:* francés, *recueilleur,* siglo XVI; italiano, *raccoltatore;* catalán, *recullidor, a.*

Recoger. Activo. Volver á coger, recobrar ó tomar segunda vez alguna cosa. ‖ Juntar, unir ó congregar algunas cosas separadas ó desunidas. ‖ Hacer la recolección de los frutos, coger la cosecha. ‖ Encoger, estrechar ó ceñir. ‖ Guardar, alzar ó poner en cobro alguna cosa; y así se dice: RECOGE esta planta. ‖ Ir juntando y guardando poco á poco, especialmente el dinero. ‖ Dar asilo, acoger á alguno. ‖ Encerrar á alguno por loco ó insensato. ‖ Suspender el uso ó curso de alguna cosa para enmendarla ó que no tenga efecto. ‖ Recíproco. Retirarse, refugiarse ó acogerse á alguna parte. ‖ Separarse de la demasiada comunicación y comercio de las gentes. ‖ Ceñirse, moderarse, reformarse en los gastos. ‖ Retirarse á dormir ó descansar. ‖ Retirarse á casa; y así se dice:

Digitized by Google

Juan se RECOGE temprano. ‖ Metáfora. Apartarse ó abstraerse el espíritu de todo lo terreno que le pueda impedir la meditación ó contemplación. ‖ RECOGERSE Á BUEN VIVIR. Frase. Retirarse á descansar ó apartarse del bullicio de las gentes para hacer vida más quieta y sosegada.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcollĭgĕre*, coger segunda vez, juntar, de *re*, repetición, y *collĭgĕre*, coger: catalán, *recullir*; provenzal, *recoillir*, *recuelhir*, *reculhir*; portugués, *recolher*; francés, *recueillir*; italiano, *raccogliere*.

Recogida. Femenino anticuado. ACOGIDA. ‖ Anticuado. RETIRADA. ‖ La acción y efecto de recoger, en la acepción de suspender el uso ó curso de alguna cosa, etc. ‖ Adjetivo. Se dice de las mujeres que viven retiradas en determinada casa con clausura voluntaria ó forzada.

ETIMOLOGÍA. *Recoger:* catalán, *recullita*, acogida, refugio.

Recogidamente. Adverbio de modo. Con recogimiento.

ETIMOLOGÍA. *Recogida* y el sufijo adverbial *mente*.

Recogido, da. Adjetivo. El que tiene recogimiento y vive retirado del trato y comunicación de las gentes. ‖ Se aplica al animal que es corto, esto es, que tiene el cuarto trasero cercano al delantero.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcollectus*, participio pasivo de *rĕcollĭgĕre*, recoger: catalán, *recullit*, *da*; francés, *recueilli*; italiano, *raccolto*.

Recogimiento. Masculino. Junta, unión ó agregado de algunas cosas. ‖ Acogida, retirada ó colocación segura de alguna cosa. ‖ ACOGIMIENTO. ‖ El lugar ó casa en que viven retiradas en clausura algunas mujeres, por penitencia voluntaria ó forzada. ‖ RECLUSIÓN. ‖ Retiro, abstracción del trato y comercio de las gentes. ‖ Metáfora. Separación y abstracción interior de todo lo terreno para poder meditar ó contemplar.

ETIMOLOGÍA. *Recoger:* catalán, *reculliment*; francés, *recueillement*; italiano, *raccoglimento*.

Recognición. Femenino. Acción y efecto de reconocer. ‖ *Filosofía.* Acto de la memoria que, habiendo perdido durante algún tiempo una idea, la *reconoce* en el momento en que la percepción la reproduce. ‖ LAS RECOGNICIONES. *Erudición.* Título de una obra atribuída sin fundamento al papa san Clemente, muerto á fines del primer siglo.

ETIMOLOGÍA. *Reconocer:* latín, *rĕcognĭtĭo*, recuerdo, en Cicerón; francés, *récognition*.

Recolable. Adjetivo. Que se puede recolar.

Recolado, da. Participio pasivo de recolar.

ETIMOLOGÍA. *Recolar:* francés, *recollé*.

Recolar. Activo. Volver á colar algún líquido.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *colar:* francés, *recoller*.

Recolección. Femenino. Recopilación, resumen ó compendio. ‖ En algunas religiones, la observancia más estrecha de la regla que la que comunmente se guarda. ‖ La cosecha de los frutos. ‖ El convento ó casa en que se guarda y observa más estrechez que la común de la regla; y por extensión se dice asimismo de cualquiera otra cosa particular en que se observa recogimiento. ‖ Cobranza, recaudación de frutos ó dineros. ‖ *Teología.* El recogimiento y atención á Dios y á las cosas divinas, con abstracción de lo que pueda distraer.

ETIMOLOGÍA. 1. *Recoger:* latín, *rĕcollectĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕcollectus*, recogido: catalán, *recollecció*; francés, *récollection*.

2. La *recolección*, en el sentido de cosecha, es en francés *récolte*, de *récolter*, cosechar: italiano, *raccolta*, *ricolta*.

Recolectable. Adjetivo. Susceptible de recolectarse.

Recolectación. Femenino. Acción ó efecto de recolectar.

Recolectar. Activo. RECOGER, tercera acepción.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma verbal del latín *rĕcollectus*, recogido, participio pasivo de *rĕcollĭgere*, recoger. Por consiguiente, *recolectar* no es otra cosa que la forma frecuentativa de *recoger*.

2. Quien *recolecta*, recoge muchas veces.

Recolector. Sustantivo y adjetivo. RECAUDADOR.

Recolegir. Activo anticuado. Recoger, juntar lo que está dividido ó esparcido. ‖ Anticuado. COLEGIR, inferir.

ETIMOLOGÍA. *Recoger.*

Recoleto, ta. Adjetivo. Se aplica al religioso que guarda recolección, y también al convento ó casa en que esta práctica se observa. ‖ Metáfora. El que vive con algún retiro ó abstracción, ó viste modestamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *lectus*, escogido; *collēctus*, escogido con otros, congregado con elección; *recollēctus*, recogido, participio pasivo de *rĕcollĭgĕre*, recoger: catalán, *recolet*; francés, *récollet*.

Recoletos, tas. Adjetivo. *Historia religiosa.* Hermanos menores de la Estricta Observancia de san Francisco; orden reformada de los franciscanos, iniciada en España (1484) por Juan de la Puebla y Sotomayor, conde de Belalcázar; introducida en Italia en 1525; después, en Francia, en Nevers, en 1592, por el duque Luis de Gonzaga, y en París, en 1603. De los RECOLETOS salían misioneros para las Indias y capellanes para los regimientos. También hubo religiosas RECOLETAS, establecidas en Toledo, en 1484, por Beatriz de Silva, aprobadas por la Santa Sede en 1489, bajo la regla de santa Clara.

Recombrar. Activo anticuado. RECOBRAR. ‖ Neutro anticuado. RECOBRARSE.

Recomendable. Adjetivo. Lo que es digno de recomendación, aprecio ó estimación.

ETIMOLOGÍA. *Recomendar:* catalán, *recomendable*; francés, *recommandable*.

Recomendablemente. Adverbio modal. De un modo recomendable.

ETIMOLOGÍA. *Recomendable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *recommandablement*; catalán, *recomendablement*.

Recomendación. Femenino. La acción y efecto de recomendar. ‖ Encargo, ó súplica que se hace á otro, poniendo á su cuidado y diligencia alguna cosa. ‖ Alabanza ó elogio de algún sujeto para introducirle con otro. ‖ La autoridad, representación ó calidad por que se hace más apreciable y digna de respeto alguna cosa. ‖ DEL ALMA. La súplica que hace la Iglesia con determinadas preces por los que están en la agonía.

ETIMOLOGÍA. *Recomendar:* catalán, *recomendació*; francés, *recommandation*; italiano, *raccomandazione*.

Recomendadamente. Adverbio modal. De un modo recomendado.

ETIMOLOGÍA. *Recomendada* y el sufijo adverbial *mente*.

Recomendadísimo, ma. Adjetivo superlativo de recomendado.

Recomendado, da. Participio pasivo de recomendar.

ETIMOLOGÍA. *Recomendar:* catalán, *recomanat*, *da*; francés, *recommandé*; italiano, *raccomandato*.

Recomendamiento. Masculino anticuado. RECOMENDACIÓN.

Recomendar. Activo. Encargar, pedir ó dar orden á otro para que tome á su cuidado alguna persona ó negocio. ‖ Hablar ó empeñarse por alguno, elogiándole.

ETIMOLOGÍA. *Re*, muchas veces; *con*, compañía, y *mandar: re-con-mandar*, *re-co-mendar*, «mandar á uno repetidamente en compañía de otro:» catalán, *recomanar*; provenzal, *recommandar*; walón, *rikmandé*; francés, *recommander*; italiano, *raccomandare*.

Recomendativo, va. Adjetivo. RECOMENDATORIO.

Recomendatorio, ria. Adjetivo. Lo que recomienda.

Recompensa. Femenino. Compensación, satisfacción ó especie de trueque que se hace de una cosa por otra equivalente. ‖ Remuneración ó retribución de algún beneficio recibido; premio de algún servicio ó de la virtud y el mérito.

ETIMOLOGÍA. *Recompensar:* catalán, *recompensa*; francés, *récompense*; italiano, *ricompensa*.

Reseña.—1. RECOMPENSAS *nacionales* son las concedidas á los que han prestado grandes servicios á la patria, y su fin es provocar la emulación entre los ciudadanos.

2. *Fiesta de las* RECOMPENSAS se llamó una de las fiestas instituídas durante la Revolución francesa, y se fijó en el cuarto día complementario.

Recompensable. Adjetivo. Lo que se puede recompensar ó es digno de recompensa.

Recompensación. Femenino. La acción de recompensar. ‖ RECOMPENSA.

ETIMOLOGÍA. *Recompensar:* catalán,

Digitized by Google

recompensació; francés, *récompensement,* siglo XVI; italiano, *ricompensa.*

Recompensadamente. Adverbio de modo. Con recompensa.

ETIMOLOGÍA. *Recompensada* y el sufijo adverbial *mente.*

Recompensado, da. Participio pasivo de recompensar.

ETIMOLOGÍA. *Recompensar:* catalán, *recompensat, da;* francés, *récompensé;* italiano, *recompensato.*

Recompensador, ra. Masculino. El que recompensa.

ETIMOLOGÍA. *Recompensar:* catalán, *recompensador, ra.*

Recompensar. Activo. Compensar, satisfacer ó remunerar algún beneficio, favor, virtud, mérito ó servicio.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *compensar:* catalán, *recompensar;* francés, *récompenser;* italiano, *ricompensare.*

Recomponedor, ra. Masculino. El que recompone.

Recomponente. Participio activo de recomponer. Que recompone.

Recomponer. Activo. Componer de nuevo, reparar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *componer:* catalán, *recompóndrer;* francés, *recomposer;* italiano, *ricomporre.*

Recomponible. Adjetivo. Que puede recomponerse.

ETIMOLOGÍA. *Recomponer:* francés, *recomposable.*

Recomposición. Femenino. Acción y efecto de recomponer.

ETIMOLOGÍA. *Recomponer:* catalán, *recomposició;* francés, *recomposition;* italiano, *ricomposizione.*

Recompostura. Femenino. Segunda compostura.

Recomprar. Activo. Volver á comprar.

Recompuesto, ta. Participio pasivo irregular de recomponer.

ETIMOLOGÍA. *Recomponer:* latín, *rĕcompŏsĭtus;* francés, *recomposé;* italiano, *ricomposto.*

Reconcentrable. Adjetivo. Susceptible de reconcentrarse.

Reconcentración. Femenino. RECONCENTRAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Reconcentrar:* catalán, *reconcentració.*

Reconcentrado, da. Participio pasivo de reconcentrar:

ETIMOLOGÍA. *Reconcentrar:* catalán, *reconcentrat, da.*

Reconcentrador, ra. Masculino. El que reconcentra.

Reconcentramiento. Masculino. La acción y efecto de reconcentrar ó reconcentrarse.

Reconcentrar. Activo. Introducir, internar una cosa en otra. Se usa regularmente como verbo recíproco. ‖ Reunir en un punto, como centro, las personas ó cosas que estaban esparcidas. ‖ Disimular, ocultar ó callar profundamente algún sentimiento ó afecto. ‖ Recíproco. Fijarse en la voluntad ó en el ánimo algún afecto, ó en lo interior del cuerpo los humores ó males.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *concentrar:* catalán, *reconcentrar.*

Reconcentrativo, va. Adjetivo. Que reconcentra ó puede reconcentrar.

Reconciliable. Adjetivo. Susceptible de reconciliación.

ETIMOLOGÍA. *Reconciliar:* francés, *réconciliable;* italiano, *reconciliabile.*

Reconciliación. Femenino. La acción y efecto de reconciliar. ‖ Renovación y restitución á la amistad que se quebró, ó reunión de los ánimos que estaban desunidos. ‖ Restitución al gremio de la Iglesia de alguno que se había separado de sus doctrinas. ‖ Breve confesión de los pecados olvidados en otra que se acaba de hacer, ó de culpas ligeras.

ETIMOLOGÍA. *Reconciliar:* latín, *rĕconcĭlĭātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕconcĭlĭātus,* reconciliado: catalán, *reconciliació;* provenzal, *reconciliatio;* francés, *réconciliation;* italiano, *reconciliazione.*

Reseña histórica.—RECONCILIACIÓN *de 7 de Noviembre de 1792* se llamó la que pareció operarse repentinamente entre las diversas fracciones de la Asamblea legislativa, pero que no tuvo consecuencias.

Reconciliadamente. Adverbio de modo. Con reconciliación.

ETIMOLOGÍA. *Reconciliada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reconciliado, da. Participio pasivo de reconciliar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕconcĭlĭātus,* participio pasivo de *reconcĭlĭāre:* catalán, *reconciliat, da;* francés, *réconcilié;* italiano, *riconciliato.*

Reconciliador, ra. Masculino y femenino. El que reconcilia.

ETIMOLOGÍA. *Reconciliar:* latín, *rĕconcĭlĭātor;* catalán, *reconciliador;* francés, *réconciliateur;* italiano, *reconciliatore.*

Reconciliar. Activo. Volver á las amistades, ó atraer y acordar los ánimos desunidos. Se usa también como recíproco. ‖ Oir una breve ó ligera confesión. ‖ Bendecir algún lugar sagrado por haber sido violado. ‖ Recíproco. Confesarse de algunas culpas ligeras ú olvidadas en otra confesión que se acaba de hacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕconcĭlĭāre,* restablecer la concordia, de *re,* segunda vez, y *concĭlĭāre,* conciliar: catalán, *reconciliar;* francés, *reconcilier;* italiano, *reconciliare.*

Reconcomedor, ra. Adjetivo. Que reconcome.

Reconcomer. Activo. Comer con fuerza.

ETIMOLOGÍA. *Re,* muchas veces, *con,* compañía, y *comer: re-con-comer.*

Reconcomerse. Recíproco. Concomerse en demasía.

Reconcomio. Masculino familiar. El movimiento que se hace á un tiempo con hombros y espaldas, motivado de alguna comezón y picazón, ó cuando se recibe algún gusto ó satisfacción particular. ‖ Recelo ó sospecha que incita y mueve interiormente. ‖ Familiar. Interior movimiento del ánimo, que inclina á algún afecto.

ETIMOLOGÍA. *Reconcomer.*

Recóndito, ta. Adjetivo. Muy escondido, reservado y oculto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕcondĭtus,* participio pasivo de *rĕcondĕre,* encubrir con cuidado, cerrar muy adentro, de *re,* muchas veces, y *condĕre,* esconder; catalán, *recóndit, a;* italiano, *recòndito, ricòndito.*

2. *Recóndito* vale tanto como *re-escondido.*

Reconducción. Femenino. *Forense.* El contrato de segundo arrendamiento, que se celebra con alguno, después de cumplido el tiempo del primero.

ETIMOLOGÍA. *Reconducir:* catalán, *reconducció;* francés, *réconduction.*

Reconducible. Adjetivo. Que puede reconducirse.

Reconducido, da. Participio pasivo de reconducir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕconductus,* participio pasivo de *rĕconducĕre:* francés, *reconduit;* italiano, *ricondotto.*

Reconducir. Activo. *Forense.* Repetir el contrato de conducción y arrendamiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕconducĕre,* de *re,* muchas veces, y *conducĕre,* conducir: catalán, *reconduhir;* francés, *reconduire;* walón, *rikdûr;* italiano, *ricondurre.*

Reconfesable. Adjetivo. Que puede reconfesarse.

Reconfesar. Activo. Volver á confesar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *confesar:* catalán, *reconfessar;* francés, *reconfesser;* italiano, *riçonfessare.*

Reconfesión. Femenino. Acción ó efecto de reconfesar.

Reconocedor, ra. Masculino y femenino. El que reconoce; revisor, examinador.

ETIMOLOGÍA. *Reconocer:* francés, *reconnaisseur;* italiano, *riconoscitore.*

Reconocer. Activo. Examinar con cuidado alguna persona ó cosa para enterarse de su identidad, naturaleza y circunstancias. ‖ Registrar, mirar por todos sus lados ó aspectos una cosa para acabarla de comprender ó para rectificar el juicio antes formado sobre ella. ‖ Registrar, para enterarse bien del contenido, algún baúl, lío, etc., como se hace en las aduanas y administraciones de otros impuestos. ‖ Convenir con cierta solemnidad en la legalidad con que se ha erigido algún nuevo Estado ó ejecutado alguna anexión; en cuyo sentido se dice, por ejemplo, que se ha reconocido el reino de Italia. ‖ Examinar de cerca algún campamento, fortificación ó posición militar del enemigo. ‖ Confesar con cierta publicidad la dependencia, subordinación ó vasallaje en que se está respecto de otro, ó la legitimidad de la jurisdicción que ejerce. ‖ Confesar la obligación de gratitud que á otro es debida por sus beneficios. ‖ Considerar, advertir ó contemplar. ‖ Dar uno por suya, confesar que es legítima una obligación en que suena su nombre, como firma, conocimiento, pagaré, etc. ‖ Distinguir de los demás á una persona cuya fisonomía, por lar-

Digitized by Google

ga ausencia ó por otras causas, teníamos ya olvidada ó confundida. ‖ Conceder á otro, con la conveniente solemnidad, la cualidad y relación de parentesco que tiene con el que ejecuta este reconocimiento y los derechos que son consiguientes; en cuyo sentido se dice: RECONOCER por hijo, por hermano. ‖ Recíproco. Dejarse comprender por ciertas señales una cosa. ‖ Arrepentirse. ‖ Confesarse culpable de algún error, falta, etc. ‖ Tenerse uno á sí propio por lo que es en realidad, hablando de mérito, talento, fuerzas, recursos, etc. ‖ Junto con la preposición *por*, además de conceder á otro la relación de parentesco, etc., significa acatar como legítima su autoridad ó superioridad en cualquier género. ‖ EL CAMPO Ó EL TERRENO. Frase metafórica. Prevenir los inconvenientes que pueden ocurrir en algún negocio, antes de emprenderlo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *conocer:* catalán, *regonéixer;* provenzal, *recognoscer, reconoscer, reconnoisser;* burguiñón, *requeunoitre;* walón, *riknoh;* portugués, *reconhocer;* francés del siglo XI, *reconnoistre;* moderno, *reconnaître;* italiano, *riconoscere.*

Reconocidamente. Adverbio de modo. Con reconocimiento ó gratitud.

ETIMOLOGÍA. *Reconocida* y el sufijo adverbial *mente.*

Reconocidísimo, ma. Adjetivo superlativo de reconocido.

Reconocido, da. Adjetivo. El que reconoce el favor ó beneficio que otro le ha hecho. ‖ Participio pasivo de reconocer.

ETIMOLOGÍA. *Reconocer:* catalán, *regonegut, da;* francés, *reconnu;* italiano, *riconosciuto.*

Reconociente. Participio activo de reconocer. El que reconoce.

Reconocimiento. Masculino. El acto de reconocer. ‖ Agradecimiento ó muestra de correspondencia por algún beneficio recibido. ‖ Vasallaje, sumisión ó sujeción. ‖ Registro, inquisición ó averiguación que se hace de alguna cosa. ‖ *Forense.* La declaración que judicialmente se hace de un crédito, censo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Reconocer:* catalán, *regoneixement, regoneixensa, reconeixensa;* francés, *reconnaissance,* de *reconnaissant;* italiano, *riconoscenza.*

SINONIMIA. *Reconocimiento, gratitud.* El *reconocimiento* es la memoria, la confesión de un servicio ó de un beneficio recibido. La *gratitud* es el sentimiento, el afecto inspirado por un beneficio ó por un servicio. El *reconocimiento* conserva la memoria de las cosas; es el *animus memor* de los latinos. La *gratitud* conserva esta memoria en el corazón; es su *gratus animus.* Publicar un beneficio es un acto de *reconocimiento;* querer á su bienhechor es el acto propio de la *gratitud.* Basta ser justo para tener *reconocimiento,* pero es menester ser sensible para tener *gratitud.* El *reconocimiento* es el principio de la *gratitud,* la cual es el complemento del *reconocimiento.* La *gratitud* es el *reconocimiento* de un buen corazón, de una alma grande. El que se da prisa á pagar un servicio generoso que le hicieron, con otro servicio para quitarse el peso del *reconocimiento,* es un ingrato; y aquel rebosa *gratitud* que, no pagando su deuda, ni aun atreviéndose á desplegar sus labios sobre ello, acompaña á su bienhechor en sus placeres, ríe en sus gozos, y llora en sus desdichas. El *reconocimiento* da lo que debe, paga; pero la *gratitud* no cuenta lo que da, porque siempre debe. (CIENFUEGOS.)

Reconquista. Femenino. La acción y efecto de reconquistar. ‖ *Historia.* La guerra de setecientos años, que concluyó por la toma de Granada y la expulsión de la morisca.

ETIMOLOGÍA. *Reconquistar:* catalán, *reconquista;* francés, *reconquête;* siglo XVI, *reconqueste;* italiano, *reconquista (reconcuista).*

Reconquistable. Adjetivo. Que puede reconquistarse.

Reconquistado, da. Participio pasivo de reconquistar.

ETIMOLOGÍA. *Reconquistar:* catalán, *reconquistat, da;* francés, *reconquis, ise;* italiano, *reconquistato.*

Reconquistador, ra. Masculino. El que reconquista.

Reconquistamiento. Masculino. RECONQUISTA.

Reconquistar. Activo. Volver á conquistar una plaza, provincia ó reino, después de haberse perdido.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *conquistar:* catalán, *reconquistar;* francés del siglo XIII, *reconquerre;* moderno, *reconquérir;* italiano, *reconquistare.*

Reconstituir. Activo. Volver á constituir, constituir de nuevo alguna cosa. ‖ *Medicina.* Dar fuerzas á la constitución del enfermo, como medio de terapéutica, según acontece en las enfermedades escrofulosas.

Reconstrucción. Femenino. Acción ó efecto de reconstruir.

ETIMOLOGÍA. *Reconstruir:* francés, *reconstruction.*

Reconstructivo, va. Adjetivo. Que reconstruye.

Reconstructor, ra. Masculino. El que reconstruye.

Reconstruíble. Adjetivo. Susceptible de reconstruirse.

Reconstruído, da. Participio pasivo de reconstruir.

ETIMOLOGÍA. *Reconstruir:* francés, *reconstruit.*

Reconstruir. Activo. Volver á construir.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *construir:* francés, *reconstruire;* italiano, *ricostruire;* latín, *rĕconstruĕre.*

Recontable. Adjetivo. Que puede recontarse.

Recontadero. Masculino. Lugar destinado á recontar.

Recontado, da. Participio pasivo de recontar.

ETIMOLOGÍA. *Recontar:* francés, *recompté;* italiano, *ricontato;* catalán, *recontat, da;* y mejor, *recomptat, da.*

Recontador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que recuenta.

Recontamiento. Masculino anticuado. Narración ó relación.

Recontante. Participio activo de recontar. El que refiere ó cuenta alguna cosa.

Recontar. Activo. Volver á contar y referir alguna cosa. ‖ Contar de nuevo alguna cantidad de dinero ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *contar:* catalán, *recomptar, recontar;* francés, *recompter;* italiano, *ricontare.*

Recontento, ta. Adjetivo. Muy contento. ‖ Masculino. Contento grande.

ETIMOLOGÍA. *Re,* muchas veces, y *contento:* catalán, *recontent, a.*

Reconvalecencia. Femenino. Acto de reconvalecer.

Reconvalecer. Neutro. Volver á convalecer ó recuperar la salud.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *convalecer:* catalán, *reconvalèixer;* latín, *rĕconvălescĕre,* en Ennodio.

Reconvalecido, da. Participio pasivo de reconvalecer.

ETIMOLOGÍA. *Reconvalecer:* catalán, *reconvalescut, da.*

Reconvención. Femenino. Cargo que se hace á alguno, valiéndose regularmente de su propio hecho ó palabra. ‖ *Forense.* Petición ó reclamación que hace á las veces el demandado contra su demandante, al contestar la demanda.

ETIMOLOGÍA *Reconvenir:* latín, *rĕconventĭo,* forma sustantiva abstracta de *reconventus,* reconvenido; catalán, *reconvenció;* francés, *reconvention;* italiano, *reconvenzione.*

Reconvencional. Adjetivo. Que envuelve reconvención.

ETIMOLOGÍA. *Reconvención:* francés, *reconventionnel.*

Reconvencionalmente. Adverbio de modo. De una manera reconvencional.

ETIMOLOGÍA *Reconvencional* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *reconventionnellement.*

Reconvenible. Adjetivo. Que puede ser reconvenido.

Reconvenido, da. Participio pasivo de reconvenir.

ETIMOLOGÍA. *Reconvenir:* catalán, *reconvingut, da;* francés, *reconvenu;* italiano, *riconvenuto.*

Reconvenir. Activo. Hacer cargo á alguno, arguyéndole ordinariamente con su propio hecho ó palabra. ‖ *Forense.* Pedir alguno contra el que le demandó, convirtiéndose de reo en actor.

ETIMOLOGÍA. *Re,* contra, y *convenir;* «no convenir:» catalán, *reconvenir;* francés, *reconvennir;* italiano, *riconvenire.*

SINONIMIA. *Reconvenir, reprender, reñir, regañar.* Se *reconviene* por un agravio recibido; se *reprende* por una falta cometida; se *riñe, reprendiendo* con palabras ásperas y duras. *Regañar* es, en sentido familiar, lo mismo que *reprender ó reñir.* Los iguales se *reconvienen* entre sí; mas para *reprender* se necesita autoridad y mando. El que *reprende,* dejándose llevar de la ira ó del mal humor, *riñe.* (MORA.)

Digitized by Google

Recopilable. Adjetivo. Que puede recopilarse.

Recopilación. Femenino. El compendio, resumen ó reducción breve de una obra ó un discurso. ‖ La colección de varias cosas; y así se llaman RECOPILACIÓN los libros en que están todas las leyes.

ETIMOLOGÍA. *Recopilar:* catalán, *recopilació.*

Recopiladamente. Adverbio modal. De un modo recopilado.

ETIMOLOGÍA. *Recopilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Recopilado, da. Participio pasivo de recopilar.

ETIMOLOGÍA. *Recopilar:* catalán, *recopilat, da.*

Recopilador. Masculino. El que recopila.

ETIMOLOGÍA. *Recopilar:* catalán, *recopilador, a.*

Recopilamiento. Masculino. RECOPILACIÓN.

Recopilar. Activo. Juntar en compendio, recoger ó unir diversas cosas. Se dice especialmente de obras literarias.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *compilar:* catalán, *recopilar.*

Recopilativo, va. Adjetivo. Que recopila.

Recoquin. Masculino familiar. El hombre muy pequeño y gordo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y el latín *cocus*, cocinero, ó *cŏquīnus*, lo perteneciente á él, empleado en RECOQUÍN como palabra de desprecio, á imitación del francés *coquin*, pícaro.

Recordable. Adjetivo. Lo que se puede recordar. ‖ Lo digno de recordación.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* latín, *rĕcordābĭlis;* italiano, *ricordevole;* catalan, *recordable.*

Recordación. Femenino. El acto de traer á la memoria alguna cosa. Tómase muchas veces por lo mismo que RECUERDO en que se hace memoria de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* latín, *rĕcordātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕcordātus*, recordado; catalán, *recordació;* italiano, *recordazione.*

Recordado, da. Participio pasivo de recordar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcordātus*, participio pasivo de *rĕcordāre:* catalán, *recordat, da;* italiano, *ricordato.*

Recordador, ra. Masculino y femenino. El que recuerda.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* catalán, *recordador, a;* italiano, *ricordatore.*

Recordamiento. Masculino anticuado. RECORDACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* italiano, *ricordamento.*

Recordante. Participio activo de recordar. Lo que recuerda.

Recordanza. Femenino anticuado. RECORDACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* catalán, *recordansa.*

Recordar. Activo. Excitar y mover á otro á que tenga presente alguna cosa de que se hizo cargo ó que tomó á su cuidado. Se usa también como recíproco y como neutro. ‖ Neutro metafórico. Despertar al que está dormido.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *acordar:* latín, *rĕcordāri;* italiano, *ricordare;* catalán, *recordar.*

SINONIMIA. *Recordar, recapacitar.*— El primer verbo expresa una acción más espontánea y más fácil que el segundo. Para *recordar* no se necesita más que la acción de la memoria, excitada á veces por una asociación de ideas, ó por una ligera alusión; mas para *recapacitar* se necesita un trabajo mental, un esfuerzo laborioso. *Recuerdo* haber visto á ese hombre, y estoy *recapacitando* cuándo y dónde. (MORA.)

Recordativo, va. Adjetivo. Lo que recuerda ó puede recordar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* catalán, *recordatiu, ra.*

Recorredor, ra. Masculino. El que recorre.

Recorrer. Activo. Registrar, mirar con cuidado, andando de una parte á otra para averiguar lo que se desea saber ó hallar. ‖ Repasar ligeramente algún escrito. ‖ Reparar lo que estaba deteriorado. ‖ Neutro. Recurrir, acudir ó acogerse. ‖ LA MEMORIA. Recapacitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcurrĕre*, volver corriendo, de *re*, segunda vez, y *currĕre*, correr: catalán, *recórrer;* provenzal, *recorre;* francés, *recourrir;* italiano, *ricorrere.*

Recorrido, da. Participio pasivo de recorrer. ‖ Masculino. La acción de recorrer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcursus*, participio pasivo de *rĕcurrĕre*, recurrir: catalán, *recorregut, da;* francés, *recouru;* italiano, *ricorto.*

Recortable. Adjetivo. Que puede recortarse.

Recortado, da. Participio pasivo de recortar. ‖ Femenino. Nombre dado en el dibujo á la sombra que aparece tan fuerte al fin como al principio. ‖ Plural. Nombre heráldico de las piezas que no llegan á los cabos de los escudos.

Recortador, ra. Masculino. El que recorta.

Recortadura. Femenino. RECORTE.

Recortamiento. Masculino. RECORTE.

Recortar. Activo. Cortar ó cercenar lo que sobra en alguna cosa. ‖ Cortar con arte el papel ú otra cosa en varias figuras. ‖ *Pintura.* Señalar los perfiles de alguna figura.

Recorte. Masculino. La acción y efecto de recortar. ‖ Plural. Las porciones excedentes de cualquiera materia, tejida ó elaborada, que se separan por medio de un instrumento cortante, hasta reducirla á la forma que conviene.

ETIMOLOGÍA. *Recortar:* catalán, *recorte.*

Recorvable. Adjetivo. Que puede recorvarse.

Recorvado, da. Participio pasivo de recorvar.

ETIMOLOGÍA. *Recorvar:* latín, *rĕcurvātus;* francés, *recourbé.*

Recorvador, ra. Masculino. El que recorva.

Recorvadura. Femenino. RECORVAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Recorvamiento:* francés, *recourbure.*

Recorvamiento. Masculino. Acto ó efecto de recorvar.

ETIMOLOGÍA. *Recorvar:* francés, *recourbement.*

Recorvar. Activo. ENCORVAR Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcurvāre*, de *re*, segunda vez, y *curvāre*, corvar: francés, *recourber.*

Recorvo, va. Adjetivo. CORVO.

ETIMOLOGÍA. *Recorvar:* latín, *recurvus.*

Recosedor, ra. Masculino. El que recose.

Recoser. Activo. Volver á coser. ‖ Repasar la ropa blanca.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *coser:* catalán, *recusir, recosir,* francés, *recoudre;* italiano, *ricucire;* walón, *rikeuss.*

Recosido, da. Participio pasivo de recoser. ‖ Masculino. El acto ó efecto de recoser.

ETIMOLOGÍA. *Recoser:* catalán, *recusit, da;* francés, *recousu;* italiano, *ricucito.*

Recostable. Adjetivo. Que puede recostarse.

Recostadamente. Adverbio modal. De un modo recostado.

ETIMOLOGÍA. *Recostada* y el sufijo adverbial *mente.*

Recostadero. Masculino. El paraje ó cosa en que se recuesta.

Recostador, ra. Masculino. El que recuesta.

Recostadura. Femenino familiar. RECOSTAMIENTO.

Recostamiento. Masculino. Acto ó efecto de recostarse.

Recostar. Activo. Reclinar ó poner de lado.

ETIMOLOGÍA. *Re*, repetición, y *costar*, forma verbal del antiguo *costa*, costilla.

Recostarse. Recíproco. Echarse de lado. ‖ Acostarse.

Recova. Femenino. La compra de huevos, gallinas y otras cosas, que se hace por los lugares para volverlas á vender. ‖ Provincial Andalucía. El paraje público en que se venden las gallinas y demás aves domésticas. La cuadrilla de perros de caza. ‖ Provincial Andalucía. Cubierta de piedra ó fábrica que se pone para defender algunas cosas del temporal.

ETIMOLOGÍA. *Recua:* árabe *rekb*, recua, porque en recuas se llevaban los huevos, las gallinas, las aves y otros comestibles.

2. El portugués *recova*, recua, hace evidente esta derivación.

Recovar. Neutro. Comprar gallinas y huevos para revenderlos.

Recoveco. Masculino. Vuelta y revuelta de algún callejón, pasillo, arroyo, etc. ‖ Metáfora. El simulado

Digitized by Google

artificio ó rodeo de que se vale algún sujeto para conseguir algún fin.

ETIMOLOGÍA. 1. *Re*, *cueva* y el sufijo *eco*, como en *morueco*. La forma etimológica es *re-cueveco*.

2. Escrita la anterior etimología, hallamos el texto siguiente:

«Pudo decirse de la partícula *Re* y la voz *Cueva*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recovero. Masculino. El que compra por los lugares huevos, gallinas y otras cosas para revenderlas.

Recre. Masculino. RECLE.

Recreable. Adjetivo. Susceptible de recrearse.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* latín, *recreābĭlis*.

Recreación. Femenino. Diversión para alivio del trabajo, con especialidad en casas de campo ó lugares amenos. ‖ *Geografía*. Nombre de una isla, que fué descubierta en 1722, á 166'666 kilómetros O. de Taití. ‖ *Didáctica*. Acción de dar nueva existencia, de reformar un cuerpo, de crear de nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* latín, *recreātĭo:* italiano, *recreazione;* francés, *récréation;* provenzal, *recreacio;* catalán, *recreació*.

Recreadamente. Adverbio de modo. Con recreo.

ETIMOLOGÍA. *Recreada* y el sufijo adverbial *mente*.

Recreado, da. Participio pasivo de recrear.

ETIMOLOGÍA. Latín *recreātus*, participio pasivo de *recreāre;* catalán, *recreat da;* francés, *récréé;* italiano, *ricreato*.

Recreador, ra. Masculino. El que recrea.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* latín, *recreātor;* catalán, *recreador, a;* italiano, *ricreatore*.

Recreamiento. Masculino. RECREACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* italiano, *ricreamento*.

Recrear. Activo. Divertir, alegrar ó deleitar. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal y catalán, *recrear;* francés, *récréer;* italiano, *ricreare*, del latín *recreāre*, instaurar de nuevo, rehacer, reproducir, dar expansión al ánimo, confortar el espíritu, de *re*, muchas veces, y *creāre*, crear. La *recreación* es el alma que se mira gozosa en sus creaciones. El hombre vicioso ó indolente no puede *recrearse*, porque no es capaz de sentir la alegría de lo que ha creado.

2. La voz del artículo es una de las más espirituales de la gentilidad.

Recreativamente. Adverbio de modo. Con recreo.

ETIMOLOGÍA. *Recreativa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *récréativement*.

Recreativo, va. Adjetivo. Lo que recrea ó es capaz de causar recreación.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* catalán, *recreatiu, va;* francés, *récréatif;* italiano, *ricreativo*.

Recrecedor, ra. Adjetivo. Que recrece.

Recrecer. Activo. Aumentar, acrecentar alguna cosa. Se usa también como neutro. ‖ Ocurrir ú ofrecerse alguna cosa de nuevo. ‖ Recíproco. Reanimarse, cobrar bríos. ‖ Acrecentarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *recrescĕre*, crecer de nuevo, de *re*, segunda vez, y *crescĕre*, crecer: catalán, *recreixer;* francés, *recroître;* italiano, *ricrescere*.

Recrecido, da. Participio pasivo de recrecer.

ETIMOLOGÍA. *Recrecer:* latín, *recrētus*, participio pasivo de *recrescĕre;* catalán, *recrescut, da;* francés, *recrû;* italiano, *ricresciuto*.

Recreciente. Participio activo de recrecer. Que recrece.

Recrecimiento. Masculino. El acto de recrecer y recrecerse.

ETIMOLOGÍA. *Recrecer:* catalán, *recreixement;* italiano, *recrescimento, ricrescenza*.

Recreente. Participio activo anticuado de recreer. Temeroso, desconfiado.

Recreer. Activo anticuado. Creer con mucha fe. ‖ Neutro anticuado. Desconfiar, desmayar, desesperar.

Recreído, da. *Cetrería*. Adjetivo que se aplica al ave de caza que, perdiendo su docilidad, se vuelve á su natural libertad.

Recrementicio, cia. Adjetivo. RECREMENTOSO.

Recremento. Masculino anticuado. La reliquia que ha quedado de cualquier cosa. ‖ *Medicina*. Humores que se separan de la masa de la sangre, como la saliva y la bilis.

ETIMOLOGÍA. Francés, *récrément*, del latín *recrēmentum*.

1. Prefijo *re* y *cruĕre*, separar. (LITTRÉ.)

2. Prefijo *re* y *crēmentum*, crecimiento, forma de *crētus*, participio pasivo de *crescĕre*, crecer. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

3. El *recremento* no es la parte que se separa de ciertas sustancias, sino la que se mixtura con ellas, produciendo consiguientemente aumento de volumen; es decir, *crecimiento*.

4. La segunda etimología es evidente.

Recrementos metálicos. *Química*. «Aquellas materias que en la generación de los metales no fueron aptas para su producción. Hay unos naturales, como las Marquesitas, Misi, Sori, etc., y otros artificiales, que se separan con el fuego, en la purificación de los metales, como son el Lithargyrio, Ponsoligos, Cadmio, etc.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recrementoso, sa. Adjetivo. *Fisiología*. Que contiene recrementos; en cuyo sentido se dice: *humores* RECREMENTOSOS.

ETIMOLOGÍA. *Recremento:* francés, *récrémenteux, récrémentiel*.

Recreo. Masculino. RECREACIÓN. ‖ El sitio ó lugar apto ó dispuesto para diversión.

ETIMOLOGÍA. *Recrear:* catalán, *recreo*.

Recriminación. Femenino. Acción y efecto de recriminar y recriminarse.

ETIMOLOGÍA. *Recriminar:* catalán, *recriminació;* francés, *récrimination;* italiano, *recriminazione*.

Recriminado, da. Participio pasivo de recriminar.

ETIMOLOGÍA. *Recriminar:* catalán, *recriminat, da;* francés, *recriminé;* italiano, *recriminato*.

Recriminador, ra. Masculino. El que recrimina.

ETIMOLOGÍA. *Recriminar:* francés, *récriminateur*.

Recriminar. Activo. Responder á cargos ó acusaciones con otros ú otras. ‖ Recíproco. Acriminarse dos ó más personas recíprocamente, hacerse cargos los unos á los otros.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y el latín *crīmĭnāri*, acusar, forma verbal de *crīmen*, *crīmĭnis*, crimen: catalán, *recriminar;* francés, *récriminer;* italiano, *recriminare*.

Recriminativo, va. Adjetivo. Que envuelve acusación.

ETIMOLOGÍA. *Recriminar:* francés, *récriminatoire*.

Recrucetadas. Femenino plural. *Blasón*. Epíteto heráldico de las cruces que tienen otras en sus brazos.

ETIMOLOGÍA. *Recrucetado*.

Recrucetado, da. Adjetivo. *Blasón*. Epíteto heráldico de las cruces que tienen otras en sus brazos.

ETIMOLOGÍA. Francés, *recroiseté*, de *re*, reiteración, y *croiseté*, forma adjetiva de *croisette*, crucecilla, diminutiva de *croix*, cruz.

Recrudecedor, ra. Adjetivo. Que recrudece.

Recrudecer. Activo. Volver crudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *recrūdescĕre*, tomar la crudeza antigua, de *re*, segunda vez, y *crūdescĕre*, encrudecer.

Recrudeciente. Participio activo de recrudecer. Que recrudece.

Recrudecimiento. Masculino. Acto ó efecto de recrudecer. ‖ Reacción de un sufrimiento, de un mal que estaba á medio aliviar.

Recrudescencia. Femenino. *Medicina*. Agravación de los fenómenos morbosos después de una remisión momentánea. Por consiguiente, la RECRUDESCENCIA consiste en la vuelta de los fenómenos con una nueva intensidad.

ETIMOLOGÍA. *Recrudescente:* francés, *recrudescence*.

Recrudescente. Adjetivo. *Medicina*. Que opera recrudescencia.

ETIMOLOGÍA. Latín *recrūdescens*, *recrūdescentis*, participio de presente de *recrūdescĕre*, recrudecer.

Recruzar. Neutro. SOMBREAR.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *cruzar:* francés, *recroiser*.

Recta. Femenino. *Geometría*. Línea recta.

Rectaguardia. Femenino anticuado. *Milicia*. RETAGUARDIA.

Rectal. Adjetivo. *Anatomía*. Epíteto de la vena hemorroidal interna. ‖ Perteneciente al recto.

ETIMOLOGÍA. *Recto:* francés, *rectal*.

Digitized by Google

Rectamente. Adverbio de modo. Con rectitud, justamente, derechamente.

ETIMOLOGÍA. *Recta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rectament;* italiano, *rettamente;* latín, *rectè.*

Rectangular. Adjetivo. *Geometría.* Relativo al rectángulo. ‖ Que tiene la forma de un paralelógramo cuyos ángulos son rectos. ‖ COORDINADAS RECTANGULARES. Las que son perpendiculares entre sí. ‖ SECCIÓN RECTANGULAR DEL CONO. *Geometría antigua.* Nombre que los antiguos daban á la parábola.

ETIMOLOGÍA. *Rectángulo:* catalán, *rectangular;* francés, *rectangulaire;* italiano, *rettangolare.*

Rectángulo, la. Adjetivo. Lo que tiene ángulo ó ángulos rectos. ‖ Masculino. *Geometría.* El paralelógramo que tiene los cuatro ángulos rectos; pero no todos los lados iguales. ‖ Producto de dos líneas de magnitudes diferentes.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectiangŭlus* (QUICHERAT, *Addenda),* de *rectus,* recto, y *angŭlus,* ángulo: catalán, *rectángul;* francés, *rectangle;* italiano, *rettàngolo.*

Recticórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas rectas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectus,* recto, y *cornĕus,* córneo; francés, *recticorne.*

Rectificable. Adjetivo. Que puede rectificarse.

ETIMOLOGÍA. *Rectificar:* francés, *rectifiable.*

Rectificación. Femenino. La acción y efecto de rectificar.

ETIMOLOGÍA. *Rectificar:* catalán, *rectificació;* francés, *rectification;* italiano, *rettificazione.*

Rectificado, da. Participio pasivo de rectificar.

ETIMOLOGÍA. *Rectificar:* catalán, *rectificat, da;* francés, *rectifié;* italiano, *rettificato.*

Rectificador, ra. Masculino. El que rectifica.

ETIMOLOGÍA. *Rectificar:* francés, *rectificateur;* italiano, *rettificatore.*

Rectificar. Activo. Reducir alguna cosa á la perfección que debe tener. ‖ Comprobar alguna cosa, asegurarse de su certeza; y así decimos: RECTIFICAR una observación astronómica. ‖ Procurar reducir los hechos, alegados por el adversario, á la conveniente exactitud y certeza. ‖ *Química.* Purificar los licores y darles el último grado de perfección.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *rectificar;* francés, *rectifier;* italiano, *rettificare,* del latín *rectificāre,* de *rectus,* recto, y *fĭcāre,* tema aumentativo de *facĕre,* hacer: «hacer recto, derecho, justo.»

Rectificativo, va. Adjetivo. Lo que rectifica ó puede rectificar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Rectificar:* catalán, *rectificatiu, va;* francés, *rectificatif;* italiano, *rettificativo.*

Rectifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del invólucro de las sinantéreas, cuando todas las flores que lo constituyen son paralelas á su eje.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectus,* recto, y *flos, flōris,* la flor: francés, *rectiflore.*

Rectilíneo, nea. Adjetivo. *Geometría.* Lo que se compone de líneas rectas ó se dirige en línea recta. ‖ *Triángulo* RECTILÍNEO. Triángulo que termina en dos líneas rectas, por contraposición al ángulo esférico, cuyos lados son arcos de círculo. ‖ CARTAS RECTILÍNEAS. Término contrario de cartas globulares ó curvilíneas. ‖ *Botánica.* Que se prolonga en línea recta, sin presentar curvaturas ni sinuosidades.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectilīnĕus,* de *rectus,* recto, y *līnĕa,* línea: catalán, *rectilíneo, a;* francés, *rectiligne;* italiano, *rettilineo.*

Reseña.—El movimiento RECTILÍNEO se verifica siempre en los movimientos simples. (BRISSON, *Traité de Physique, tomo I, pág. 72.)*

Rectinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una hoja, cuyas nervaduras se prolongan en línea recta, como sucede en las hojas de las gramíneas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectus,* recto, y *nervus,* nervio: francés, *rectinerve.*

Rectirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico recto.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectus,* recto, y *rostrum,* pico: francés, *rectirostre.*

Rectísimamente. Adverbio de modo superlativo de rectamente.

Rectísimo, ma. Adjetivo superlativo de recto.

Rectitud. Femenino. Derechura, ó la distancia más breve entre dos puntos ó términos. ‖ La calidad de ser recto ó justo. ‖ Metáfora. La recta razón ó conocimiento práctico de lo que debemos hacer ó decir. ‖ Exactitud ó justificación en las operaciones.

ETIMOLOGÍA. *Recto:* latín, *rectĭtūdo;* italiano, *rettitudine;* francés, *rectitude;* provenzal, *rectetut;* catalán, *rectitut.*

Recto, ta. Adjetivo. Derecho, ó lo que no se inclina á un lado ni á otro entre dos puntos. ‖ *Geometría.* Se dice de cualquiera de los dos ángulos que forma una línea con otra cuando cae perpendicular sobre ella. ‖ Metáfora. Justo, severo y firme en sus resoluciones. ‖ *Anatomía.* La última porción de las seis en que los anatómicos dividen los intestinos, y que, principiando en el colon, remata en el ano. Se usa también como sustantivo. ‖ Femenino. *Geometría.* Línea RECTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *rectus,* participio pasivo de *rĕgĕre,* regir, enderezar: italiano, *retto;* francés, *recto;* catalán, *recte;* godo, *raihts;* alemán, *recht;* inglés, *right.*

Recto-vaginal. Adjetivo. *Anatomía.* Relativo al recto y á la vagina.

ETIMOLOGÍA. *Recto* y *vagina:* francés, *recto-vaginal.*

Recto-vesical. Adjetivo. *Anatomía.* Perteneciente al recto y á la vejiga. ‖ *Tabique* RECTO-VESICAL. Tabique que resulta de la adherencia de las paredes correspondientes de la vejiga y del recto.

Rector, ra. Masculino y femenino. El que rige ó gobierna. ‖ El superior á cuyo cargo está el gobierno y mando de alguna comunidad, hospital ó colegio. ‖ Párroco ó cura propio. ‖ En las universidades, la persona que se nombra para el gobierno de ellas, con jurisdicción más ó menos amplia, según los estatutos.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* latín, *rector, ōris;* catalán y provenzal, *rector;* portugués, *reitor;* francés, *recteur;* italiano, *rettòre.*

Reseña.—1. El título de RECTOR lo daban los romanos, en tiempo de los emperadores, á los lugartenientes de las provincias que estaban bajo la autoridad del vicario diocesano.

2. En Francia, en la Edad media, fué el título de ciertos jueces subalternos.

3. En la república de Venecia, lo fué del *podestat* y capitán de armas.

4. En Inglaterra se llama así á los titulares de los beneficios eclesiásticos, que frecuentemente tienen vicarios para desempeñar sus funciones.

Rectorado. Masculino. El oficio y cargo de rector, ó el tiempo que se ejerce.

ETIMOLOGÍA. *Rector:* francés, provenzal y catalán, *rectorat;* italiano, *rettorato.*

Rectoral. Adjetivo. Lo que pertenece al rector ó rectora; como: sala RECTORAL.

ETIMOLOGÍA. *Rector:* catalán, *rectoral:* francés, *rectoral, ale;* italiano, *rettorale.*

Rectorar. Neutro. Llegar á ser rector.

ETIMOLOGÍA. *Rector:* catalán, *rectorar:* francés anticuado, *rectoriser,* autorizar con el sello de la rectoría.

Rectoría. Femenino. El empleo, oficio ó jurisdicción del rector. ‖ La oficina del rector.

ETIMOLOGÍA. *Rectorado:* catalán, *rectoría;* italiano, *rettoria.*

Recua. Femenino. El conjunto de animales de carga, que sirve para traginar. ‖ Metafórico y familiar. La muchedumbre de cosas que van ó siguen unas tras de otras.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *rakuba,* jumento. (ENGELMANN.)

2. La anterior etimología es falsa por tres razones: primera, porque *rakuba* no pertenece á la lengua del pueblo, y *récua* es un término popular; segunda, porque el autor de la anterior etimología no ha dado á *récua* la acentuación que corresponde, puesto que escribe *recua;* esto es, *recúa,* haciendo llano un vocablo esdrújulo, cuya falsa prosodia le llevó á *rakuba;* tercera, porque la voz propuesta tiene en árabe su vocablo propio: *rekb,* «reunión de viajeros montados en bestias de carga.» (DOZY.)

3. Confirma este origen el sentido primitivo de *récua,* que era el de *reunión, cáfila, caravana,* como se ve en Teixeira, cuyo autor trae *recoa. (Viaje de la India hasta Italia):* catalán, *recua, récula.*

4. La siguiente interpretación no es admisible:

«Covarrubias dice se pudo decir del verbo latino *Requirere,* porque van

Digitized by Google

buscando cargas de una parte á otra ó bien del hebreo *Racas*, que significa mulo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Recuadrar. Activo. *Pintura.* Cuadrar ó cuadricular.

Recuadro. Masculino. *Arquitectura.* El compartimiento ó división en forma de cuadro ó cuadrilongo.

Recuaje. Masculino anticuado. RECUA. ‖ El tributo que se paga por razón del tránsito de las recuas.

Recuarta. Femenino. Una de las cuerdas de la vihuela, y es la segunda que se pone en el cuarto lugar cuando se doblan las cuerdas.

Recubdir. Neutro anticuado. Responder, corresponder. ‖ RECUDIR.

Recuchillo. Masculino. Cuchillo doble que se echa en un vestido.

Recudida. Femenino anticuado. RESULTA. ‖ DE RECUDIDA. Modo adverbial anticuado. De resultas, de rechazo.

Recudidero. Masculino anticuado. El sitio adonde se acude ó concurre.

Recudidor, ra. Masculino. El que recude.

Recudimento. Masculino. RECUDIMIENTO.

Recudimiento. Masculino. El despacho y poder que se da al fiel ó arrendador para cobrar las rentas que están á su cargo.

Recudir. Activo. Pagar ó asistir á alguno con alguna cosa que le toca y debe percibir. ‖ Anticuado. Acudir ó concurrir á alguna parte. ‖ Anticuado. Acudir ó recurrir á alguno. ‖ Anticuado. Responder ó replicar. ‖ Neutro. ‖ Resaltar, resurtir ó volver una cosa al paraje de donde salió primero. ‖ Anticuado. Concurrir, venir á juntarse en un mismo lugar algunas cosas; como las calles, caminos, arroyos, etc.

ETIMOLOGÍA Latín *rĕcūdĕre*, volver á fundir ó á forjar, de *re*, muchas veces, y *cūdĕre*, dar golpes: catalán, *recudir* y *recudida*, rebate.

Recuelo. Masculino. La lejía que se recoge de la tina, después de haber pasado por el cernedero.

Recuenco. Masculino. Terreno que da una vuelta en forma de seno ó rinconada.

Recuento. Masculino. La segunda cuenta ó enumeración que se hace de alguna cosa. ‖ Provincial Galicia. INVENTARIO.

ETIMOLOGÍA. *Recontar:* catalán, *recompte;* francés, *recomptage.*

Recuentro. Masculino. REENCUENTRO.

Recuerdo. Masculino. Memoria que se hace ó aviso que se da de alguna cosa pasada ó de que ya se habló. ‖ Plural. Memorias afectuosas que se envían á los ausentes por carta.

ETIMOLOGÍA. *Recordar:* catalán, *recort;* italiano, *ricordo.*

Recuero. Masculino. El arriero ó aquel á cuyo cargo está la recua.

Recuesta. Femenino. REQUESTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquīsĭta*, forma femenina de *rĕquīsĭtus*, indagado, requerido, participio pasivo de *rĕquīrĕre*, requerir: catalán y provenzal, *requesta;* francés del siglo XII, *requeste;* moderno, *requête;* italiano, *richiesta.*

Recuestador, ra. Masculino y femenino. REQUESTADOR, RA.

Recuestar. Activo anticuado. REQUESTAR.

ETIMOLOGÍA. *Recuesta:* catalán, *requestar;* francés, *requêter.*

Recuesto. Masculino. El sitio ó paraje que está en declive.

ETIMOLOGÍA. *Recostar:* catalán, *recosta.*

Reculada. Femenino. La acción de recular ó volver atrás.

ETIMOLOGÍA. *Recular:* catalán, *reculada;* francés, *reculade;* italiano, *rinculata.*

Reculado, da. Participio pasivo de recular.

ETIMOLOGÍA. *Recular:* francés, *reculé;* italiano, *rinculato.*

Reculador, ra. Adjetivo. Que recula.

Reculamiento. Masculino. Acto ó efecto de recular.

ETIMOLOGÍA. *Recular:* catalán, *reculament;* francés, *reculement;* italiano, *rinculamento.*

Recular. Neutro. Cejar ó retroceder. ‖ Metafórico y familiar. Ceder de su dictamen ú opinión.

ETIMOLOGÍA. Francés *reculer*, de *re*, repetición, y *culer*, girar hacia atrás, forma verbal de *cul*, culo; catalán y provenzal, *recular;* walón, *reskoulé;* burguiñón, *requeulai;* italiano, *rinculare.*

Reculillo. Masculino provincial. Religioso recoleto.

Reculo, la. Adjetivo que se aplica al pollo ó gallina que no tiene cola.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *culo;* «culo doble,» porque hace las veces de culo y de cola.

Reculones (Á). Modo adverbial y familiar. Reculando.

Recuntar. Activo anticuado. Contar, referir.

Recuperable. Adjetivo. Lo que se puede recuperar.

ETIMOLOGÍA. *Recuperar:* catalán, *recuperable.*

Recuperación. Femenino. La acción y efecto de recuperar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Recuperar:* latín, *rĕcŭpĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕcŭpĕrātus*, recuperado: catalán, *recuperació;* francés, *récupération;* italiano, *recuperazione.*

Recuperadamente. Adverbio modal. De un modo recuperado.

ETIMOLOGÍA. *Recuperada* y el sufijo adverbial *mente.*

Recuperado, da. Participio pasivo de recuperar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcŭpĕrātus*, participio pasivo de *rĕcŭpĕrāre:* catalán, *recuperat, da;* francés, *récupéré;* italiano, *recuperato.*

Recuperador. Masculino. *Historia.* Los antiguos romanos daban este nombre *(rĕcŭpĕrātor)* al ciudadano delegado por el pretor de Roma para juzgar las cuestiones sobre propiedad general entre particulares, ó entre éstos y el fisco. Italia tuvo siempre, por lo menos, dos; y á veces, hubo cinco. Juzgaban colectivamente, en audiencia pública, y *de plano*, sin sentarse, ni tener forma de tribunal. Su institución es anterior á la ley de las *Doce Tablas.*

Recuperador, ra. Masculino y femenino. El que recupera ó vuelve á tomar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Recuperar:* latín, *rĕcŭpĕrātor;* catalán, *recuperador, a.*

Recuperamiento. Masculino. RECUPERACIÓN.

Recuperar. Activo. Volver á tomar ó cobrar alguna cosa que antes se poseyó. ‖ Recíproco. Aliviarse y repararse de algún accidente ó contratiempo, volviendo á su antiguo estado.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcŭpĕrāre.*

1. Prefijo *re*, con frecuencia, y *cŭpĕrāre*, forma verbal de *cuprus*, bueno, vocablo que se halla en Varrón. (CORSSEN, LITTRÉ.)

2. *Re* y *părāre.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

1. Los latinos decían indiferentemente *rĕcŭpĕrāre* y *rĕcĭpĕrāre.* Por consiguiente, si *rĕcŭpĕrāre* viene de *cuprus*, *rĕcĭpĕrāre* debe venir de *ciprus*, cuyo vocablo no aparece.

2. La etimología de Corssen, citada y seguida por Littré, es absolutamente imposible.

3. *Re* y *paro* han dado *rĕpărāre* y no se concibe cómo esta forma pudo convertirse en *rĕcŭpĕrāre* y *rĕcĭpĕrāre*, expresando un sentido diverso.

4. El origen que apuntan los etimologistas latinos es tan imposible como la interpretación de Corssen y Littré.

5. *Rĕcĭpĕrāre*, tema simétrico de *rĕcŭpĕrāre*, representa evidentemente una forma frecuentativa de *rĕcĭpĕre*, recibir.

Forma.—*Rĕcĭpĕre*, *rĕcĭpĕrāre.*

Sentido.—Recibir abundantemente, con intensidad; esto es, adquirir lo perdido, recibir lo que tenía, recuperar.

Prosodia.—Exactamente, la misma; *rĕcĭpĕre*, *rĕcĭpĕrāre.*

Derivación.—Latín *rĕcĭpĕre*, recibir; *rĕcĭpĕrāre*, recibir lo perdido, lo que se poseía; *rĕcŭpĕrāre*, forma simétrica: italiano, *recuperare;* francés, *récupérer;* catalán, *recuperar.*

Recuperativo, va. Adjetivo. Lo que recupera ó tiene virtud de recuperar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcŭpĕrātīvus:* catalán, *recuperatiu, va.*

Recura. Femenino. Instrumento de peineros para forrar y aclarar las púas de los peines. Es un hierro dentado, con cortes á ambos lados, y su mango en forma de cuchillo.

Recurar. Activo. Formar y aclarar las púas de los peines con la recura.

Recurrente. Participio activo de recurrir. El que recurre. ‖ *Forense.* El que entabla una acción ante la justicia.

Recurridor, ra. Masculino. El que recurre.

Digitized by Google

Recurrimiento. Masculino. RECURSO.

Recurrir. Activo. Acudir á algún juez ó autoridad con alguna demanda ó petición. ‖ Acogerse en caso de necesidad al favor de alguno, ó emplear medios no comunes para el logro de algún objeto. ‖ Neutro. Volver alguna cosa al lugar de donde salió.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcūrrĕre;* de *re,* insistencia, y *cūrrĕre,* correr: catalán, *recórrer.*

Recurso. Masculino. La acción y efecto de recurrir. ‖ La vuelta ó retorno de alguna cosa al lugar de donde salió. ‖ *Forense.* La acción que queda á la persona condenada en juicio para poder recurrir á otro juez ó tribunal. ‖ Memorial, solicitud, petición por escrito. ‖ Plural. Bienes, medios de subsistencia. ‖ Metáfora. Expedientes, arbitrios para salir airoso de alguna empresa.

ETIMOLOGÍA. *Recurrir:* latín, *rĕcursus, rĕcursŭs,* vuelta, retorno, forma sustantiva abstracta de *rĕcursum,* recurrido; catalán antiguo, *recors;* moderno, *recurs;* francés, *recours;* italiano, *ricorso.*

Recurvifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas encorvadas hacia la extremidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcurvus,* recurvo, y *fŏliātus;* de *fŏlium,* hoja: francés, *récurvifolié.*

Recurvirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico encorvado hacia la parte superior.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcurvus,* recorvo, y *rostrum,* pico: francés, *récurvirostre.*

Recusable. Adjetivo. Que puede ser recusado.

ETIMOLOGÍA. *Recusar:* latín, *rĕcūsābĭlis;* francés, *récusable;* italiano, *ricusàbile.*

Recusación. Femenino. *Forense.* La acción y efecto de recusar ó no admitir. ‖ VAGA. La que se hace en general de alguna especie de sujetos, sin determinar individuo.

ETIMOLOGÍA. *Recusar:* latín, *rĕcūsātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕcūsātus,* recusado; catalán, *recusació;* francés, *récusation;* italiano, *recusazione, ricusazione.*

Recusado, da. Participio pasivo de recusar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcūsātus,* participio pasivo de *rĕcūsāre,* recusar: catalán, *recusat, da;* francés, *récusé;* italiano, *recusato, ricusato.*

Recusador, ra. Masculino. El que recusa.

ETIMOLOGÍA. *Recusar:* francés, *récusant.*

Recusamiento. Masculino. RECUSACIÓN.

Recusante. Participio activo de recusar. El que recusa.

Recusar. Activo. No querer admitir ó aceptar alguna cosa. ‖ *Forense.* Poner excepción ú oponer tacha ó defecto personal al juez ú otro ministro para que no conozca ó entienda en la causa. ‖ Aplícase también á los testigos y escribanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕcūsāre.*

1. «Forma verbal de *rĕcussus,* rechazado; participio pasivo de *rĕcŭtĕre,* rechazar.» (Anónimo.)

2. Esta etimología no puede admitirse, porque la *u* de *rĕcŭtĕre* es breve, mientras que la *u* de *rĕcūsāre* es larga.

3. Prefijo *re,* hacia atrás, y *cūsāre,* empujar, frecuentativo de *cūdĕre,* golpear, sacudir. (LITTRÉ.)

4. Esta etimología no es más aceptable que la anterior, porque el verbo *cūsāre,* frecuentativo de *cūdĕre,* no aparece más que en Prisciano. Esto quiere decir que es muy posterior á *rĕcūsāre,* cuyo verbo se encuentra en el *Digesto* y en Cicerón.

5. Prefijo *re,* muchas veces, y *causāre,* forma verbal de *causa,* como quien dice *re-causar, re-cusar, re-acusar,* «rechazar, alegando *causa* para ello.» (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

6. Esta es la verdadera etimología. No cabe en lo posible separar las siguientes formas: *accūsāre, excūsāre, rĕcūsāre.*

7. Esta es la razón porque *rĕcūsāre* significa: «excusarse con pretextos.»

8. Los etimologistas latinos tienen razón perfecta: *recusar* viene de *re* y de *causa: re-causāre, re-cūsāre.*

Recusativo, va. Adjetivo. Que recusa.

Rechazable. Adjetivo. Que puede ó debe ser rechazado.

Rechazadamente. Adverbio modal. De un modo rechazado.

ETIMOLOGÍA. *Rechazada* y el sufijo adverbial *mente.*

Rechazador, ra. Masculino y femenino. El que rechaza.

ETIMOLOGÍA. *Rechazar:* francés, *rechasseur.*

Rechazamiento. Masculino. La acción y efecto de rechazar.

ETIMOLOGÍA. *Rechazar:* italiano, *ricacciamento.*

Rechazar. Activo. Resistir un cuerpo á otro, forzándole á retroceder en su curso ó movimiento. ‖ Metáfora. Resistir al enemigo, obligándole á ceder. ‖ Metáfora. Contradecir ó impugnar á otro lo que dice ó propone. ‖ Ó VOLVER LA PELOTA. Frase metafórica. Resistir á lo que se propone con otra razón de igual ó mayor eficacia que la que se da para obligar á ella.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *captiāre,* alteración del latín *captāre,* intensivo de *căpĕre,* coger, construído con el prefijo reiterativo *re; re captiare, re-cacciare,* forma italiana; *re-chasser; rechazar.*

2. Esta excelente etimología de Ménage, seguida por Díez y Littré, tiene en su abono el antiguo español *capzar,* por *captar,* y el latín *captāre, captātor,* que emplea Du Cange en el sentido de cazar y de cazador.

3. Etimológicamente hablando, *rechazar* representa *recazar,* que vale tanto como *recaptar.*

Derivación.—Latín *captāre,* captar; bajo latín, *captiāre, re-captiāre;* italiano, *ricacciare;* francés, *rechasser;* walón, *richessî.*

Rechazo. Masculino. La vuelta ó retroceso que hace algún cuerpo por encontrarse con otro de más resistencia.

Rechifla. Femenino. La acción y efecto de rechiflar.

Rechiflador, ra. Masculino. El que rechifla.

Rechiflar. Activo. Silbar con insistencia. ‖ Burlar con extremo, mofar y ridiculizar á alguno.

Rechinado, da. Participio pasivo de rechinar.

ETIMOLOGÍA. *Rechinar:* provenzal, *rechinat;* francés, *rechigné.*

Rechinador, ra. Adjetivo. La persona ó cosa que rechina.

Rechinamiento. Masculino. La acción y efecto de rechinar.

ETIMOLOGÍA. *Rechinar:* francés del siglo XV, *reschignement;* moderno, *rechignement.*

Rechinante. Participio activo de rechinar. Lo que rechina.

Rechinar. Neutro. Hacer ó causar alguna cosa un sonido desapacible por ludir con otra ó por colisión. ‖ Metáfora. Entrar mal ó con disgusto en alguna cosa que se propone ó dice, ó hacerla con repugnancia.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *re* y el bajo latín *chinūr,* que Scheller ha encontrado en una glosa; francés y Berry, *rechigner;* burguiñón, *rechigné;* provenzal, *rechinar.*

2. Scheller cree que *chinūr* representa una forma del latín *canis,* perro; pero es muy posible que esta voz provenga de la armonía imitativa, como el italiano *digrignare.*

3. El francés del siglo XII es *requigner;* XIV, *rechignier;* XV, *reschigner.*

Rechinido. Masculino. RECHINO.

Rechino. Masculino. El sonido desapacible de la colisión de una cosa con otra.

Rechonchear. Neutro familiar. Divertirse, alegrarse.

Rechoncheo. Masculino familiar. Diversión, alegría.

Rechoncho, cha. Adjetivo familiar que se aplica á la persona gruesa y pequeña.

Rechupete. Véase CHUPETE.

Red. Femenino. Instrumento de hilos ó cuerdas tejidas en mallas, de que hay varias especies y sirve para pescar y cazar. ‖ Cualquier tejido de la misma textura, que se hace de diversas materias y para varios usos. ‖ La labor de lino, cáñamo, seda ó algodón que, formando nudos y mallas muy sutiles, hacen las mujeres para adornos de albas y otras cosas. ‖ El paraje donde se vende el pan y otras cosas que se dan por entre verjas. ‖ Prisión que tienen en los lugares pequeños para mayor seguridad de los reos. ‖ Provincial. COFIA DE SEDA, etc. ‖ Anticuado. Verja ó reja: hoy sólo se usa por la reja del locutorio de las monjas. ‖ Metáfora. Ardid ó engaño de que alguno se vale para atraer á otro. ‖ *Germanía.* Capa. ‖ BARREDERA. RED para pescar, cuyas mallas son más estrechas y cerradas que las comunes, á fin de que no se escape la pesca pequeña. Se usa también en

Digitized by Google

sentido metafórico. || DE ARAÑA. Telaraña. || DE JORRO Ó RED DE JORRAR. RED BARREDERA. || DEL AIRE. La que se arma en alto, colgándola de un árbol á otro, de modo que las aves, al pasar, queden presas en ella. || DE PÁJAROS. Familiar y metafórico. Cualquiera tela muy rala y mal tejida. || DE PAYO. *Germanía.* Capote de sayal. || A RED BARREDERA. Modo adverbial. Destruyendo y llevando por delante cuanto se encuentra. || ECHAR LA RED. Frase metafórica. Hacer todas las diligencias para conseguir algún fin. || TENDER LAS REDES. Frase. Echarlas al mar para pescar. || Usar de medios oportunos para el logro de algún fin.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *ret, reth;* catalán, *ret;* francés del siglo XIII, *roi, roy, raiz, roix;* moderno, *rets;* portugués, *rede;* italiano, *rete;* del latín *rēte, rētis.*

Reda. Femenino. *Antigüedades.* Carruaje de cuatro ruedas, entre los antiguos romanos, que la habían imitado de los galos. Era, ó bien un carretón para los trabajos rústicos y el transporte de los fardos, ó bien un carro de viaje, provisto de cojines y tirado por dos caballos ó dos mulas. La REDA formaba parte de los objetos muebles de toda casa grande. En el Bajo Imperio, fué uno de los carros destinados á las carreras públicas, y tiraban de ella ocho mulas, en verano; y diez, en invierno. || *Mitología.* El carro aéreo de Medea. (VARRÓN.)

ETIMOLOGÍA Latín *rhēda* y *rēda,* voz gala. (CÉSAR.)

Redacción. Femenino. La acción y efecto de redactar. || El lugar ú oficina donde se redacta.

ETIMOLOGÍA. *Redactar:* latín, *rĕdactĭo,* reducción, entre aritméticos; forma sustantiva abstracta de *rĕductus,* redactado: francés, *rédaction.*

Redactable. Adjetivo. Susceptible de redactarse.

Redactado, da. Participio pasivo de redactar.

ETIMOLOGÍA. *Redactar:* latín, *rĕdactus,* reducido, participio pasivo de *rĕdĭgĕre,* redactar: francés, *rédigé.*

Redactar. Activo. Poner por orden y por escrito autos, providencias, noticias, avisos, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕdactum,* supino de *rĕdĭgere,* que se compone de tres elementos: prefijo *re,* muchas veces, *d* eufónica y *ăgĕre,* hacer; *rĕ-dăgĕre, re-d ĕgĕre, rĕdĭgĕre:* «hacer muchas veces, obrar con reiteración.»

2. El verbo español está formado del participio pasivo de *rĕdĭgĕre,* que es *rĕdactus:* redacto, redactar, voz más intensiva que las otras formas del romance.

Redactor, ra. Masculino y femenino. El ó la que redacta.

ETIMOLOGÍA. *Redactar:* francés, *rédacteur.*

Redada. Femenino. Lance de red. || Metáfora. El conjunto de personas ó cosas que se toman ó cogen de una vez; así se dice: cogieron una REDADA de ladrones.

Redaja. Femenino. Especie de red, usada por los pescadores de ríos. || Conjunto de personas ó de cosas que se cogen de una vez.

ETIMOLOGÍA. *Red* y el sufijo despectivo *aja: red-aja.*

Redamar. Activo anticuado. Volver amor por amor.

Redán. Masculino. *Fortificación.* Angulo saliente de una fortificación. || Resalto practicado á trechos en un muro construído en terreno pendiente, á fin de igualar su nivel.

ETIMOLOGÍA. Francés de Cotgrave y Palisson, *redent;* moderno, *redan,* de *re,* reiteración, y *dent,* diente, por semejanza de forma.

Redaño. Masculino. *Anatomía.* La prolongación del peritóneo que cubre por delante las tripas, formando una especie de bolsa adherida al estómago y al intestino colon, y suelta por abajo.

ETIMOLOGÍA. *Red* y el sufijo *año,* como en extraño *(extra-año).*

Sentido etimológico.—Llamóse REDAÑO, porque es como una red orgánica que cubre los intestinos.

Redar. Activo. Echar la red.

Redarator. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses que presidían á las labores agrícolas, entre los antiguos romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdărātor.*

Redargución. Femenino. La acción de redargüir, ó el argumento convertido contra el que lo hacía.

ETIMOLOGÍA. *Redargüir:* catalán, *redargució;* italiano, *redarguizione.*

Redargüible. Adjetivo. Susceptible de redargüirse.

Redargüido, da. Participio pasivo de redargüir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdargūtus,* participio pasivo de *rĕdarguĕre:* catalán, *redargüit, da;* francés, *rédargué.*

Redargüidor, ra. Masculino. El que redarguye.

Redargüimiento. Masculino. REDARGUCIÓN. (CABALLERO.)

Redargüir. Activo. Convertir el argumento contra el que lo hace. || *Forense.* Contradecir, impugnar una cosa por algún vicio que contiene. Se usa comunmente respecto de los instrumentos presentados en juicio.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdarguĕre,* de *re,* segunda vez, y *arguĕre,* argüir: catalán, *redargüir;* provenzal é italiano, *redarguire;* francés, *rédarguer.*

Redaya. Femenino anticuado. Red para pescar.

Redazo. Masculino. Especie de almohada incendiaria, usada en la marina.

ETIMOLOGÍA. *Red,* aumentativo.

Redbestia. Femenino. Contrato celebrado entre dos ó más personas, en virtud del cual unos ponen en común cierto número de animales, y los otros se encargan de guardarlos y alimentarlos, partiendo las ganancias. (CABALLERO.)

Redear. Activo. Entre pastores, es meter el ganado lanar entre unas redes asidas á ciertas estacas, para que estercolen el terreno.

Redecica, lla, ta. Femenino diminutivo de red. || REDECILLA. La labor de que se hacen las REDECILLAS ó redes.

ETIMOLOGÍA. *Red:* francés antiguo, *reseu, reseuil;* moderno, *réseau;* italiano, *reticella,* del latín *rēticŭlus* y *rētĭŏlum,* diminutivo de *rēte, rētis,* red.

Redecir. Activo. Repetir una misma cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *decir:* provenzal, *redire, redir;* francés, *redire;* italiano, *ridire;* latín, *rĕdicĕre.*

Rededor. Masculino. CONTORNO. || ALREDEDOR, EN DERREDOR. Modo adverbial. En la circunferencia ó circuíto, próximamente.

ETIMOLOGÍA. *Rueda. Rededor* representa *ruededor:* catalán, *rededor, rodalla.*

Redejón. Masculino. *Germanía.* Toca ó escofión de red.

Redel. Masculino. *Marina.* Cuaderna donde principian los delgados de popa y proa y se coloca en la amura y en la cuadra.

Redemiento. Masculino anticuado. REDENCIÓN.

Redemir. Activo anticuado. REDIMIR.

Redención. Femenino. *Teología.* Rescate que nuestro Señor Jesucristo hizo del género humano, mediante el mérito de su Pasión y muerte, fin divino de la ley revelada contra la esclavitud de la ley escrita. || La acción y efecto de redimir, en cuyo sentido se dice: la REDENCIÓN de un censo. || Recuperación de la libertad perdida, en virtud de capitulación ó tasa, en cuyo sentido se dice: la REDENCIÓN de los cautivos. || ORDENES DE LA REDENCIÓN DE CAUTIVOS. *Historia.* Llámanse así las órdenes de la *Trinidad* y de la *Merced.* La primera se fundó hacia el año de 1200, por un caballero provenzal, llamado Juan de Matha. La segunda, se fundó en 1228 por Pedro Nolasco, caballero de Languedoc, Raimundo de Penyafort y Pedro, rey de Aragón. || Nombre de los antiguos establecimientos de jesuitas en Paraguay.

ETIMOLOGÍA. *Redimir:* catalán antiguo, *reemensa, reemensó;* moderno, *redempció;* provenzal, *redemptió;* francés antiguo, *raançon;* moderno, *rançon, rédemption;* italiano, *redenzione,* del latín *rĕdemptĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕdĕmptus,* redimido.

Redentor, ra. Masculino y femenino. Nombre adorable de nuestro Señor Jesucristo que, con el preciosísimo sacrificio de su Pasión y muerte, redimió á toda la humanidad, sacándola de la esclavitud de la primera culpa. || El ó la que redime. || En las religiones de la Merced y de la Trinidad, se daba este nombre al religioso nombrado para hacer el rescate de los cautivos cristianos, que estaban en poder de los infieles. || ORDEN DEL REDENTOR. Orden fundada por V. de Gonzaga, duque de Mantua, en 1608. Se le llama también: *Orden de San Andrés* y de la *Preciosa Sangre.*

ETIMOLOGÍA. *Redención:* latín, *rĕdemptor;* italiano, *redentore;* francés,

Digitized by Google

rédempteur; provenzal y catalán, *redemptor.*

Redentoristas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de la orden de la Merced ó del *Redentor.* ‖ Nombre dado á los lignoristas.

Redeña. Femenino. SALABRE.

Redero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó arma las redes para caza ó pesca. ‖ El que caza con redes. ‖ Adjetivo. Lo perteneciente á las redes. ‖ Dícese del halcón que se cogió con red y fuera del nido, yendo de paso. ‖ *Germanía.* El ladrón que quita capas.

Redhibición. Femenino. *Derecho romano.* Nulidad de la venta de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdhĭbĭtĭo,* forma sustantiva de *rĕdhĭbĭtus,* vuelto al revendedor, participio pasivo de *rĕdhĭbĕre,* de *re,* segunda vez, y *hăbēre,* tener; «acción de tener ó poseer nuevamente:» francés, *rédhibition;* italiano, *redibizione.*

Redhibitorio, ria. Adjetivo forense que se aplica á la acción que compete al comprador, para deshacer la venta por no haberle el vendedor manifestado el vicio ó gravamen de la cosa vendida.

ETIMOLOGÍA. *Redhibición:* latín, *rĕdhĭbĭtōrĭus;* francés, *rédhibitoire;* italiano, *redibitorio.*

Redica, lla, ta. Femenino diminutivo de red.

Redición. Femenino. Repetición de lo que se ha dicho.

ETIMOLOGÍA. *Redicho:* catalán, *redita;* francés, *redite;* italiano, *redicimento.*

Rediculo. Masculino. Bolsa en que las mujeres llevan el pañuelo, bolsillo, etc.

ETIMOLOGÍA. *Retícula.*

Sentido etimológico.—Llamóse REDÍCULO, por *retículo,* aludiendo á que el primer REDÍCULO fué de red.

Rediculo (CAMPO Y TEMPLO DE). *Historia.* Campo situado en la vía Apia, á dos millas de Roma (2 kilómetros 9.060), hasta donde avanzó Aníbal en la segunda guerra púnica después de su retirada. Se levantó, en el sitio en que había acampado, un templo al dios del *retorno* ó de la *retirada.*

Redicho, cha. Adjetivo que se aplica á la persona que habla pronunciando las palabras con una perfección afectada.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *dicho:* francés, *redit;* italiano, *ridetto.*

Rediezmable. Adjetivo común de dos. Que puede rediezmarse.

Rediezmar. Activo. Cobrar el rediezmo ó volver á diezmar.

ETIMOLOGÍA. *Rediezmo:* catalán, *redelmar.*

Rediezmo. Masculino. El segundo diezmo ó porción que legítimamente se extraía del acervo. ‖ La novena parte de los frutos ya diezmados, ú otra cualquiera porción que se exigía de ellos después de haber pagado el diezmo debido y justo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *diezmo:* catalán, *redelme.*

Redil. Masculino. El cercado ó corral para encerrar el ganado.

«Llámase así porque se suele formar con redes.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Redilla, ta. Femenino diminutivo de red.

Redimible. Adjetivo. Lo que se puede redimir.

ETIMOLOGÍA. *Redimir:* catalán *redimible.*

Redimiculum. Masculino. *Antigüedades.* Cinturón que daba muchas vueltas y que llevaban las damas de la antigua Roma. En tiempos de Cicerón, era una corbata con que las mujeres adornaban el cuello y la cabeza. En tiempos de Festo, era una cadenilla que las mujeres llevaban al cuello.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdĭmĭcŭlum,* forma de *redimire,* ceñir, rodear, de *re,* insistencia y *amicire,* cubrir.

Redimido, da. Participio pasivo de redimir. ‖ Adjetivo. Lo que ha sido objeto de la Redención, en cuyo sentido se dice: el *hombre* REDIMIDO, la *humanidad* REDIMIDA.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdemptus,* participio pasivo de *rĕdĭmĕre,* redimir: catalán antiguo, *reemut, da;* moderno, *redemit, da:* francés, *rédimé;* italiano, *redento.*

Redimidor, ra. Masculino y femenino anticuado. REDENTOR.

Redimiento. Masculino anticuado. REDENCIÓN. ‖ Anticuado. REMEDIO.

Redimir. Activo. *Teología.* Libertar al hombre de la esclavitud del pecado, mediante el augusto y divino misterio de la Pasión. ‖ Rescatar ó sacar de esclavitud al cautivo mediante algún precio. ‖ Comprar de nuevo alguna cosa que se había vendido, poseído ó tenido por alguna razón ó título. ‖ Dejar libre una cosa hipotecada ó dada en prenda, volviendo el dueño la cantidad de dinero á la persona á cuyo favor se impuso el censo y gravó la alhaja. ‖ Librarse de alguna obligación, ó hacer que ésta cese pagando cierta cantidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdĭmĕre,* compuesto de *re,* reiteración, *d* eufónica y *emĕre,* comprar: *rĕ-d-ĕmĕre, rĕ-d-ĭmĕre, rĕdĭmĕre;* «comprar de una manera reiterativa, acabada, completa:» catalán antiguo, *reembre;* moderno, *redemir, redimir;* francés, *rédimer;* italiano, *redimere.*

Redina. Femenino. Receda de madera que en los telares de terciopelo está al extremo del plegador.

Reding (TEODORO). Bizarro y entendido general suizo, al servicio de España, durante la guerra de la Independencia. Se distinguió en muchos hechos de armas contra los franceses; decidió casi completamente la victoria de Bailén, en la famosa batalla que mandaba en jefe el general Castaños; tomó el mando del ejército de Cataluña en Diciembre de 1808 y murió en 1809, á consecuencia de heridas recibidas en el campo de batalla.

Redingote. Masculino. Especie de capa de poco vuelo, y algún tanto ajustada al cuerpo, con sus mangas anchas para los brazos.

ETIMOLOGÍA. Catalán *redingot;* francés *redingote,* del inglés *riding coat,* traje de montar, de *ride,* cabalgar, y *coat,* traje.

Redistribución. Femenino. Distribución ó división repetida.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *distribución:* francés, *redistribution.*

Rédito. Masculino. *Comercio.* Renta, utilidad ó beneficio que rinde algún capital.

ETIMOLOGÍA. *Renta:* latín, *reddĭtus,* vuelto á dar; catalán, *reddit, redit.*

Redituable. Adjetivo. Lo que rinde utilidad ó beneficio.

Redituado, da. Participio pasivo de redituar.

ETIMOLOGÍA. *Redituar:* catalán, *redituat, da.*

Reditual. Adjetivo. REDITUABLE.

Redituamiento. Masculino. Hecho de redituar.

Redituar. Activo. Rendir, producir utilidad.

ETIMOLOGÍA. *Rédito:* catalán, *redituar.*

Redituoso, sa. Adjetivo anticuado. Lo que renta ó reditúa mucho.

Redivivo, va. Adjetivo. Aparecido, resucitado.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdĭvīvus;* de *re,* segunda vez, y *vīvus,* vivo.

Redjed. Masculino. *Cronología.* Séptimo mes del año musulmán.

ETIMOLOGÍA. Arabe *redjeb:* francés del siglo XVII, *regeb, regheb;* moderno, *redjeb.*

Redmanga. Femenino anticuado. Red con manga para pescar.

Redoblado, da. Adjetivo. El hombre fornido y no muy alto. ‖ *Milicia.* El paso vivo, acelerado. ‖ Participio pasivo de redoblar.

ETIMOLOGÍA. *Redoblar:* catalán, *redoblat, da;* francés, *redoublé;* italiano, *raddoppiato.*

Redoblador, ra. Masculino. El que redobla.

Redobladura. Femenino anticuado. La acción de redoblar.

Redoblamiento. Masculino. Repetición ó ejecución de una cosa dos veces.

ETIMOLOGÍA. *Redoblar:* francés, *redoublement;* italiano, *raddoppiamento.*

Redoblante. Participio activo de redoblar. Que redobla. ‖ Masculino. Especie de tambor prolongado que se usa para acompañamiento de música.

Redoblar. Activo. Aumentar una cosa otro tanto ó al doble de lo que antes era. Se usa también en sentido moral; como REDOBLAR las penas. ‖ Volver la punta del clavo ó cosa semejante hacia la parte opuesta. ‖ Repetir, reiterar, volver á hacer alguna cosa. ‖ *Milicia.* Tocar redobles en el tambor.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *doblar;* catalán, *redoblar;* walón, *ridoblé;* burguiñón, *redôblé;* francés, *redoubler;* italiano, *raddoppiare.*

Redoble. Masculino. Repetición,

Digitized by Google

reiteración de alguna cosa. ‖ El toque más vivo y sostenido del tambor.

ETIMOLOGÍA. *Redoblar:* catalán, *redoble.*

Redoblegable. Adjetivo. Susceptible de redoblegarse.

Redoblegador, ra. Masculino. El que redoblega.

Redoblegamiento. Masculino. Acto ó efecto de redoblegar.

Redoblegar. Activo. Doblegar ó redoblar.

Redoblegativo, va. Adjetivo. Que redoblega ó sirve para redoblegar.

Redoblón. Masculino. *Germanía.* La acción de redoblar el naipe para hacer el fullero la flor.

Redolada (Á LA). Locución adverbial. Dícese en Valencia, de un modo de pescar con fisga.

Redoler. Neutro familiar. Doler mucho.

Redoliente. Adjetivo anticuado. Lo que duele mucho.

Redolino. Masculino. Provincial Aragón. La bola en que se ponen las cédulas para sorteos.

ETIMOLOGÍA. *Rueda.*

Redolor. Masculino. Principio de un dolor, ó un dolor sordo.

Redoma. Femenino. Vasija de vidrio, ancha de abajo, que va angostándose hacia la boca.

ETIMOLOGÍA. Creo que esta voz es de origen árabe:

1.° Porque no tiene etimología en latín.

2.° Porque no se halla en las otras lenguas del romance.

3.° Porque las formas *arrotoma* y *arrodoma* anuncian un origen arábigo.

4.° Porque las REDOMAS venían de Irak, ciudad famosa por la fabricación del vidrio.

5.° Porque la expresión ROTOMAS *irachas*, que nos ofrece el bajo latín, equivale sin duda á REDOMAS *irakesas;* esto es, orientales.

6.° La forma *arrotoma*, de que he dado varios ejemplos en el artículo *Irak*, se halla también en una donación de 998: «vasos vitrios: couza irake, palmares duos, portelas cum ansulas duas; *arrotomas V.*»

7.° El portugués antiguo tiene *arredoma*, como se ve en Morães.

8.° La expresión ROTOMAS *irachas* se encuentra en un pasaje ya citado: «et tres fialas quas dicunt ROTOMAS *irachas.*»

9.° Pero ¿cuál es el vocablo árabe? Lo ignoro, puesto que la raíz *radam, radama*, no conviene. Es posible que el vocablo se encuentre en cualquier libro que yo no he leído. (DOZY.)

1. Desde luego puede asegurarse que el *radūma*, de Dombay, es nuestra *redoma*, que el bajo latín convirtió en *rotoma*, vocablo que aparece en un testamento de 959, citado por el mismo Dozy, refiriéndose al erudito portugués Santa Rosa: «in refectorio: vasculos, archas, cuncas, scalas inter *rotomas* et palmares.»

2. La forma *arrodoma* ó *arredoma* es evidentemente el árabe *ar-radūma*, el frasco: *lăgēna.*

3. No es aceptable la siguiente interpretación:

«Covarrubias dice se llamó así porque, además de ser doblada en el grueso del vidrio, se mete en el fuego, se doma y recuece dos veces.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Redomado, da. Adjetivo que se aplica al muy cauteloso y astuto.

ETIMOLOGÍA. *Re*, reiteración, y *domado;* «domado en demasía;» picaresco, malicioso.

Redomazo. Masculino. El golpe que se da con la redoma. ‖ Muy redomado. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Redomica, lla, ta. Femenino diminutivo de redoma.

Redomo, ma. Adjetivo anticuado. REDOMADO.

Redomón, na. Masculino americano. Caballo, yegua ó mula recién domados.

Redonda. Adjetivo que se aplica á la seda que se saca del capullo ocal. ‖ Femenino. COMARCA; y así se dice: es el labrador más rico de la REDONDA. ‖ Dehesa ó coto de pasto. ‖ *Germanía.* Basquiña. ‖ A LA REDONDA. Modo adverbial. En torno, alrededor.

ETIMOLOGÍA. *Redondo:* catalán. *rodona.*

Redondadas. Femenino plural. *Blasón.* Nombre heráldico de las piezas redondas.

Redondamente. Adverbio de modo. En circunferencia ó alrededor. ‖ Claramente, absolutamente.

ETIMOLOGÍA *Redonda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rodonament;* francés, *rondement;* italiano, *ritondamente.*

Redondeable. Adjetivo. Susceptible de redondearse.

Redondeado, da. Participio pasivo de redondear.

ETIMOLOGÍA. *Redondear:* latín, *rŏtundātus*, participio pasivo de *rŏtundāre;* catalán, *arrodonit, da;* francés, *arrondi;* italiano, *rotondato.*

Redondeador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que redondea. ‖ Masculino. Instrumento para recortar el fieltro de las alas de los sombreros.

ETIMOLOGÍA. *Redondear:* francés, *arrondisseur*, instrumento.

Redondeadura. Femenino. REDONDEAMIENTO.

Redondeamiento. Masculino. Acto ó efecto de redondear.

ETIMOLOGÍA. *Redondear:* latín, *rŏtundātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rŏtundātus*, redondeado; catalán, *arrodoniment, rodoniment;* francés, *arrondissement.*

Redondear. Activo. Poner redonda alguna cosa. ‖ Recíproco. Descargarse de toda deuda ó cuidado, acomodándose á lo que se tiene propio. ‖ Adquirir alguno bienes ó rentas que le proporciona el bienestar deseado.

ETIMOLOGÍA. *Redondo:* latín, *rŏtundāre;* catalán, *arrodonir, rodonir;* francés, *arrondir;* italiano, *rotondare.*

Redondel. Masculino familiar. CÍRCULO. ‖ Especie de capa sin capilla y redonda por la parte inferior.

ETIMOLOGÍA. *Redondo.*

Redondela. Femenino. Fuste redondo de madera.

ETIMOLOGÍA. *Redondel:* francés, *rondelle.*

Redondeo. Masculino. El que no tiene deuda alguna contra sí.

Redondete. Adjetivo diminutivo de redondo.

Redondez. Femenino. La calidad de redondo. ‖ La circunferencia de una figura circular ó esférica. ‖ DE LA TIERRA. Toda su extensión ó superficie.

ETIMOLOGÍA. *Redondo:* catalán, *rodonesa;* francés, *rondeur;* anticuado, *rondesce;* italiano, *ritondezza.*

Redondeza. Femenino anticuado. REDONDEZ.

Redoncico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de redondo, redonda.

Redondilla. Femenino. Estancia de cuatro versos de á ocho sílabas, en que el primero es consonante del cuarto; y el tercero, del segundo. A veces van alternadas las consonancias.

ETIMOLOGÍA. *Redonda.*

Sentido etimológico.—Llamóse REDONDILLA, porque los cuatro versos *redondean* la copla.

Redondísimo, ma. Adjetivo superlativo de redondo.

Redondo, da. Adjetivo. Lo que tiene figura circular ó esférica. ‖ *Imprenta.* Se aplica al carácter ó letra común, á distinción de la bastarda ó cursiva. Se usa como sustantivo en ambas terminaciones. ‖ Se aplica al terreno adehesado y que no es común. ‖ Metáfora. Se aplica á la persona igual en su nacimiento por todos cuatro costados; y así se dice: hidalgo REDONDO. ‖ Claro, sin rodeo. ‖ Masculino. Cualquiera cosa de figura circular. ‖ Familiar. Se suele tomar por moneda. ‖ DE REDONDO. Modo adverbial que se usa hablando de los vestidos de los niños cuando los ponen á andar. Aplícase también á los vestidos de corte de las señoras cuando no tienen cola y se usan sin manto. ‖ Con letra REDONDA. ‖ EN REDONDO. Modo adverbial. En circuito, en circunferencia ó alrededor. ‖ CAER REDONDO. Frase. Caer sin hacer el menor movimiento, que de señal de vida; y así se dice: «al recibir el golpe, CAYÓ REDONDO.» ‖ Suele usarse como interjección, para significar la expresión completa y absoluta de una cosa. Supongamos que uno dice á otro: «¿de esa manera me lo dice usted?» Él otro contesta: ¡REDONDO! Esto quiere decir: «en absoluto, por completo.»

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏta*, rueda, *rŏtāre*, rodar; *rŏtātus*, rodado; *rŏtūndus*, redondo; italiano, *rotondo, ritondo;* francés del siglo XII, *roont;* XIII, *reond;* moderno, *rond;* catalán, *rodó, rodona; redó, redona;* provenzal, *redon, redun.*

Redondón. Masculino familiar. El círculo ó figura orbicular muy grande.

Redopelo. Masculino. La pasada

Digitized by Google

que se hace con la mano al paño ú otra estofa contra pelo. ‖ Riña entre muchos con palabras ú obras. ‖ AL REDOPELO. Modo adverbial. Contra la caída natural del pelo ó la barba, y por extensión contra el curso ó modo natural de otra cosa cualquiera, violentamente. ‖ TRAER AL REDOPELO. Frase. Ajar á alguno, atropellándole y tratándole con desprecio y vilipendio.

ETIMOLOGÍA. Latín *reddĕre*, hacer volver, y *pelo*.

Reseña.—«Trae esta voz Covarrubias en su *Tesoro*, y dice se llamó así de *Retropelo;* y Nebrija dice *Redropelo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Redor. Femenino. Esterilla redonda. ‖ *Poética.* REDEDOR.

Redoso. Masculino. La revuelta ó la parte de una cosa que está al revolver. ‖ Provincial. Sitio no combatido por los vientos, á consecuencia de tener un amparo; en cuyo sentido se dice: «estuve al REDOSO de la pared, de la casa, del vallado, de la quinta.»

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *re* y *dorso: re-dorso, redoso.* El tema *doso* de *redoso* es el mismo que se halla en *en-doso*, del latín *dorsus*, espalda.

2. *Redoso* significa: «lo que está muy á la espalda.»

Redra. Femenino anticuado. DEFENSA.

Redrar. Activo anticuado. Arredrar, apartar, separar. ‖ Anticuado. *Forense.* SANEAR.

Redrarse. Recíproco anticuado. Apartarse, hacerse atrás.

ETIMOLOGÍA. *Redro.*

Redro. Adverbio de lugar familiar. Atrás ó detrás. ‖ Masculino. El anillo más oscuro que se nota en las astas del ganado cabrío, que cada año se forma, excepto el primero.

ETIMOLOGÍA. Latín *retro*, detrás, hacia atrás.

Redrojo. Masculino. El racimo pequeño y de pocas uvas, que van dejando atrás los vendimiadores. ‖ El fruto ó flor tardía, ó que echan segunda vez las plantas, que por ser fuera de tiempo no suele llegar á sazón. ‖ Metáfora. El muchacho que medra poco.

ETIMOLOGÍA. *Redro*, hacia atrás, y el sufijo despectivo *ojo*, como en *rastrojo (rastro-ojo).*

Redrojuelo. Masculino diminutivo de redrojo. ‖ Familiar. El muchacho que medra poco.

Redropelo. Masculino. REDOPELO. ‖ A REDROPELO. A REDOPELO.

ETIMOLOGÍA. *Redro* y *pelo.*

Redrosaca. Femenino anticuado. Estafa, socaliña.

Redruejo. Masculino. REDROJO.

Redruña. Femenino. «La mano ó lado izquierdo. Es voz que se usa en la montería.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reducción. Femenino. La acción y efecto de reducir. ‖ Mutación de una cosa en otra equivalente. ‖ Cambio ó trueque de una moneda por otra. ‖ División de un cuerpo en partes menudas. ‖ Tránsito de un cuerpo del estado sólido al líquido ó de vapor, ó al contrario. ‖ La rendición, sumisión y sujeción de algún reino, lugar, etc., por medio del poder. ‖ Persuasión eficaz con argumentos y razones para atraer á uno á algún dictamen. ‖ El pueblo de indios, convertidos á la verdadera religión. ‖ *Matemáticas.* Equivalencia que se busca de la cantidad en una especie á la de otra distinta; como REDUCCIÓN de reales á maravedís, de un polígono á un triángulo, etc. ‖ *Dialéctica.* Tránsito ó disposición de un silogismo imperfecto á otro perfecto. ‖ *Química.* Descomposición de un cuerpo en sus principios ó elementos. ‖ *Química.* Operación por la cual se separa un cuerpo de los demás con que está combinado, para que resulte enteramente puro. ‖ Resolución ó restitución de los mixtos á su estado natural.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* latín, *rĕductĭo*, la acción de conducir segunda vez; y consiguientemente, la de retirar, forma sustantiva abstracta de *rĕductus*, retirado: catalán, *reducció;* provenzal, *reductio;* francés, *réduction;* italiano, *reduzione.*

Reducible. Adjetivo. Lo que se puede reducir.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* catalán, *reduhible;* francés, *réductible;* italiano, *riducibile, riduttibile.*

Reducidamente. Adverbio de modo. Moderadamente, parcamente.

ETIMOLOGÍA. *Reducida* y el sufijo adverbial *mente.*

Reducido, da. Participio pasivo de reducir. ‖ Adjetivo. Limitado, estrecho. ‖ Pobre, mísero.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* latín, *rĕductus*, retirado; catalán, *reduhit, da;* francés, *réduit, ite;* italiano, *ridotto, a.*

Reducidor, ra. Adjetivo. Que reduce.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* latín, *rĕductor*, el que vuelve á guiar; francés, *reducteur.*

Reducimiento. Masculino. REDUCCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* catalán, *reduhiment.*

Reducir. Activo. Volver alguna cosa al lugar donde antes estaba ó al estado que tenía. ‖ Disminuir ó minorar, estrechar ó ceñir alguna cosa. ‖ Mudar una cosa en otra equivalente. ‖ Cambiar ó trocar una moneda por otra. ‖ Resumir en pocas razones un discurso, narración, etc. ‖ Dividir un cuerpo en partes menudas. ‖ Hacer que un cuerpo pase del estado sólido al líquido ó al de vapor, ó al contrario. ‖ Comprender, incluir ó arreglar bajo de cierto número ó cantidad. Se usa también como recíproco. ‖ Sujetar á la obediencia á los que se habían separado de ella. ‖ Persuadir ó atraer á alguno con razones y argumentos. ‖ *Matemáticas.* Convertir un número en otro ó una figura ó sólido geométrico en otro equivalente. ‖ *Dialéctica.* Convertir un silogismo de figura imperfecta en perfecta. ‖ Hacer una figura ó dibujo más pequeño, guardando la misma proporción en las medidas que tiene otro mayor. ‖ *Química.* Descomponer un cuerpo en sus principios ó elementos. ‖ Separar un cuerpo de los demás con que está combinado para que resulte enteramente puro. ‖ Recíproco. Moderarse, arreglarse ó ceñirse en el modo de vida ó porte. ‖ Resolverse por motivos poderosos á ejecutar alguna cosa; como ME HE REDUCIDO á estar en casa; le REDUJE á que no saliera temprano, á que desistiese de tal ó cual partido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕdūcĕre*, volver á conducir, retirar, de *re*, reiteración, y *dūcĕre* guiar: catalán, *reduhir;* francés, *réduire;* italiano, *ridurre.*

2. La idea de retirar produjo la de disminuir, que el verbo del artículo tiene en el romance.

Reductible. REDUCIBLE.

Reductillo. Masculino diminutivo de reducto.

Reductivo, va. Adjetivo. *Didáctica.* Que reduce, en cuyo sentido se dice: *procedimientos* REDUCTIVOS. ‖ SALES REDUCTIVAS. *Química.* Sales que tienen la virtud de reducir.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* francés, *réductif;* italiano, *reducitore.*

Reducto. Masculino. *Fortificación.* Obra de campaña, cerrada, que ordinariamente consta de parapeto y una ó más banquetas.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *ridotto;* de *ridurre*, reducir. *Reducto* significa *reducido.* (LITTRÉ.)

2. *Reducto* se deriva del latín *rĕductus*, llevado lejos, apartado, retirado; participio pasivo de *rĕdūcĕre*, volver á conducir; de *re*, con frecuencia, y *dūcĕre*, llevar.

3. *Reducto* significa apartado, cerrado, seguro; no reducido.

Derivación.—Latín *rĕductus;* italiano, *ridotto;* francés, *redoute.*

Reductor. Masculino. *Cirugía.* Máquina ó aparato para la reducción de las luxaciones ó desviaciones de los huesos. ‖ *Química.* Lo que tiene la propiedad de descartar los óxidos, en cuyo sentido se dice: *agentes* REDUCTORES.

ETIMOLOGÍA. *Reducir:* latín, *rĕductor*, el que conduce de nuevo: francés, *réducteur.*

Reductor, ra. Masculino y femenino. El que reduce.

Redundancia. Femenino. Sobra ó demasiada abundancia de cualquiera cosa, ó en cualquier línea.

ETIMOLOGÍA. *Redundante:* catalán, *redundancia;* francés, *redondance, rédondance;* italiano, *ridondanza;* latín, *rĕdundantĭa.*

Redundante. Participio activo de redundar. Lo que redunda. Dícese generalmente de las palabras ó del estilo, como: *estilo* REDUNDANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdūnduns, rĕdūndantis;* de *rĕdundāre*, redundar: catalán, *redundant;* francés, *redondant, rédondant;* italiano, *ridondante.*

Redundantemente. Adverbio de modo. Con redundancia.

ETIMOLOGÍA. *Redundante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *rĕdundānter.*

Digitized by Google

Redundar. Neutro. Rebosar, salirse alguna cosa de sus límites ó bordes por demasiada abundancia. Dícese regularmente de los líquidos. ‖ Resultar, ceder ó venir á parar alguna cosa en beneficio ó daño de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdundāre*, de *re*, muchas veces, *d* eufónica y *undāre*, forma verbal de *unda*, onda, muchedumbre: *rĕ-d-undāre, rĕdundāre*, ondear repetidamente: catalán, *redundar;* provenzal, *redondar;* francés, *rédonder;* italiano, *ridondare*.

Reduplicable. Adjetivo. Susceptible de reduplicarse.

Reduplicación. Femenino. Repetición de una misma cosa.

ETIMOLOGÍA. *Reduplicar:* latín, *rĕduplĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕduplĭcātus*, reduplicado: catalán, *reduplicació;* francés, *réduplication;* italiano, *reduplicazione*.

Reduplicadamente. Adverbio de modo. Con reduplicación.

ETIMOLOGÍA. *Reduplicada* y el sufijo adverbial *mente*.

Reduplicado, da. Participio pasivo de reduplicar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕduplĭcātus*, de *re*, segunda vez, y *duplĭcātus*, duplicado: catalán, *reduplicat, da;* francés, *réduplìqué;* italiano, *reduplicato*.

Reduplicador, ra. Masculino y femenino. El ó la que reduplica.

Reduplicamiento. Masculino. REDUPLICACIÓN.

Reduplicar. Activo. Duplicar, doblar ó repetir una misma cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *duplicar:* catalán, *reduplicar;* italiano, *reduplicare*.

Reduplicativo, va. Adjetivo. Que reduplica.

Redurianos. REDUVIANOS.

ETIMOLOGÍA. La forma *redurianos*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Reduviado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido á un reduvo.

Reduvianos. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos que comprende el género enicocéfalo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Reduvo.*

Reduvo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros, cuyas larvas, tratándose de algunas especies, se ocultan bajo cuerpos extraños que cuelgan de su superficie.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕdŭvĭa*, aspereza; francés, *réduve*.

Reedificable. Adjetivo. Que puede reedificarse.

Reedificación. Femenino. La acción y efecto de reedificar.

ETIMOLOGÍA. *Reedificar:* latín, *rĕædĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕædĭfĭcātus*, reedificado: catalán, *reedificació;* francés, *réédification;* italiano, *riedificazione*.

Reedificado, da. Participio pasivo de reedificar.

ETIMOLOGÍA. Latín, *rĕædĭfĭcātus*, participio pasivo de *rĕædĭfĭcāre:* catalán, *reedificat, da;* francés, *réédifié;* italiano, *riedificato*.

Reedificador, ra. Masculino y femenino. El que reedifica.

Reedificar. Activo. Volver á edificar ó construir de nuevo lo arruinado ó caído.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕædĭfĭcāre;* de *re*, otra vez, y *ædĭfĭcāre*, edificar: catalán, *reedificar;* francés, *réédifier;* italiano, *riedificare*.

Reedificativo, va. Adjetivo. Que reedifica.

Reedificio. Masculino. REEDIFICACIÓN.

Reelección. Femenino La acción y efecto de reelegir.

ETIMOLOGÍA. *Reelegir:* catalán, *reelecció;* francés, *réélection;* italiano, *rielezione*.

Reelecto, ta. Participio pasivo irregular de reelegir.

Reelector, ra. Masculino. El que reelige.

Reelegible. Adjetivo. Susceptible de ser reelegido.

ETIMOLOGÍA. *Reelegir:* francés, *réélegible;* italiano, *rieleggibile*.

Reelegido, da. Participio pasivo de reelegir.

ETIMOLOGÍA. *Reelegir:* latín, *re* y *lectus*, elegido; catalán, *reelegit, da;* francés, *réélu;* italiano, *rieletto*.

Reelegir. Activo. Volver á elegir.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *elegir:* catalán, *reelegir;* francés, *réélire;* italiano, *rieleggere*.

Reeligir. Activo anticuado. REELEGIR.

Reembarcar. Activo. Volver á embarcar lo que se había desembarcado.

Reembarcarse. Recíproco metafórico. Volverse á empeñar ó meter en algún negocio.

Reembarco. Masculino. Acto y efecto de reembarcar.

Reembargar. Activo. Volver á embargar.

Reembarque. Masculino REEMBARCO.

Reembolsable. Adjetivo. Que puede ser reembolsado.

Reembolsado, da. Participio pasivo de reembolsar.

ETIMOLOGÍA. *Reembolsar:* catalán, *reembolsat, da;* francés, *remboursé*.

Reembolsador, ra. Masculino. El que reembolsa.

Reembolsamiento. Masculino. REEMBOLSO.

ETIMOLOGÍA. *Reembolsar:* francés, *remboursement*.

Reembolsar. Activo. Cobrar la cantidad que se había dado ó prestado. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *embolsar:* catalán, *reembolsar;* francés, *rembourser*.

Reembolso. Masculino. La acción y efecto de recobrar el dinero que se había dado.

ETIMOLOGÍA. *Reembolsar:* catalán, *reembols*.

Reemir. Activo anticuado. REDIMIR.

Reempacar. Activo. Empacar de nuevo, volver á empacar.

Reemplazable. Adjetivo. Susceptible de ser reemplazado.

Reemplazado, da. Participio pasivo de reemplazar.

ETIMOLOGÍA. *Reemplazar:* catalán, *reemplassat, da;* francés, *reemplacé*.

Reemplazador, ra. Masculino. El que reemplaza.

Reemplazamiento. Masculino. REEMPLAZO.

ETIMOLOGÍA. *Reemplazar:* francés, *reemplacement*.

Reemplazante. Masculino y participio activo de reemplazar. El que reemplaza.

Reemplazar. Activo. Reintegrar ó poner en lugar de una cosa otra igual ó equivalente. ‖ Suceder á alguno en empleo, cargo ó comisión que tenía.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *emplazar:* catalán, *reemplassar;* francés, *remplacer*.

SINONIMIA. *Reemplazar, sustituir.* Lo que ha faltado en la composición de un todo, se *reemplaza* por algo semejante, ó se *sustituye* con algo que no lo es. En una armazón de hierro se *reemplaza* la pieza que se rompe, con otra del mismo metal, ó, si no puede haberse, se *sustituye* con una de otra sustancia. Muere un jefe, y lo *reemplaza* otro de la misma categoría; enferma, y lo *sustituye* el de la categoría inmediata. (MORA.)

Reemplazo. Masculino. La acción y efecto de reemplazar. ‖ El reintegro que se hace de alguna cosa. ‖ El hombre que entra á servir en lugar de otro en la milicia. ‖ DE REEMPLAZO. *Milicia.* Situación del jefe ú oficial sin plaza efectiva en los cuerpos de su arma, pero con opción á ella en las vacantes que ocurran.

ETIMOLOGÍA. *Reemplazar:* catalán, *reemplás, reemplasso*.

Reemprender. Activo. Volver á emprender.

Reencargar. Activo. Encargar de nuevo ó segunda vez.

Reencomendar. Activo. Encomendar segunda vez ó con mucha instancia.

Reencontrar. Activo. Encontrar segunda vez.

Reencuentro. Masculino. Encuentro de dos cosas que se chocan mútuamente. ‖ Choque de tropas enemigas en corto número, que mútuamente se encuentran.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *encuentro:* catalán, *reencontre*, francés, *rencontre*, reencuentro, duelo; *rencontré*, participio pasivo de *rencontrer*.

Reenganchable. Adjetivo. Que puede reengancharse.

Reenganchador, ra. Masculino. El que reengancha.

Reenganchamiento. Masculino. *Milicia.* La acción y efecto de reenganchar y reengancharse. ‖ *Milicia.* El dinero que se da al que se reengancha.

ETIMOLOGÍA. *Reenganchar:* catalán, *reenganxament;* francés, *réengagement*.

Reenganchar. Activo. *Milicia.* Volver á enganchar. ‖ Recíproco. *Milicia.* Volver á sentar plaza de soldado el que está sirviendo, ó ha cumplido el tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *enganchar:* catalán, *reenganxar;* francés, *réengager*.

Digitized by Google

Reenganche. Masculino. *Milicia.* REENGANCHAMIENTO.

Reengendrado, da. Participio pasivo de reengendrar.

ETIMOLOGÍA. *Reengendrar:* catalán, *reengendrat, da;* francés, *réengendré.*

Reengendrador. Masculino. El que engendra segunda vez una misma cosa ó le da nuevo ser. Sólo se usa en sentido moral.

ETIMOLOGÍA. *Reengendrar:* catalán, *reengendrador.*

Reengendramiento. Masculino. Acción y efecto de reengendrar.

Reengendrante. Participio activo de reengendrar. El que reengendra.

Reengendrar. Activo. Volver á engendrar. ‖ Dar nuevo ser espiritual ó de gracia.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *engendrar:* catalán, *reengendrar;* francés, *réengendrar.*

Reensayable. Adjetivo. Que se puede reensayar.

Reensayado, da. Participio pasivo de reensayar.

ETIMOLOGÍA. *Reensayar:* catalán, *reensajat, da.*

Reensayador, ra. Masculino. El que reensaya.

Reensayar. Activo. Volver á ensayar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *ensayar:* catalán, *reensajar.*

Reensaye. Masculino. La acción y efecto de reensayar algún metal.

Reensayo. Masculino. Segundo ensayo de una comedia, máquina, etc.

ETIMOLOGÍA. *Reensayar:* catalán, *reensaig.*

Reenvidar. Activo. Envidar sobre el primer envite. ‖ Metáfora. Repetir los golpes. ‖ Metáfora. Tenérselas tiesas á alguno.

Reenvite. Masculino. Segundo envite, retrueque.

Rees. Masculino. *Numismática.* Moneda de cuenta del Indostán, que vale la cuadragésimaquinta parte de la rupla de cuenta, ó pesetas 0'006. ‖ Moneda de cuenta del Brasil, del mismo valor.

Reescocer. Activo. Volver á escocer ó escocer mucho.

Reescozor. Masculino. Acción y efecto de reescocer.

Reexaminable. Adjetivo. Que puede ó debe ser reexaminado.

Reexaminación. Femenino. Nuevo examen.

Reexaminado, da. Participio pasivo de reexaminar.

ETIMOLOGÍA. *Reexaminar:* catalán, *reexaminat, da.*

Reexaminador, ra. Masculino. El que reexamina.

Reexaminar. Activo. Volver á examinar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *examinar:* catalán, *reexaminar.*

Reexaminativo, va. Adjetivo. Que sirve para reexaminar.

Reexportación. Femenino. Acto y efecto de reexportar.

ETIMOLOGÍA. *Reexportar:* francés, *réexportation.*

Reexportado, da. Participio pasivo de reexportar.

ETIMOLOGÍA *Reexportar:* francés, *réexporté.*

Reexportar. Activo. *Comercio.* Exportar lo que se había importado.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *exportar:* francés, *réexporter.*

Refacción. Femenino. Alimento moderado que se toma para reparar las fuerzas. ‖ Restitución que se hacía al estado eclesiástico de aquella porción con que había contribuído á los derechos reales de que estaba exento. ‖ Gratificación que se da á los militares en compensación del mayor precio de los víveres, á causa de la contribución de consumos, de la cual estaban exentos.

ETIMOLOGÍA. *Refección.*

Refaccionario, ria. Adjetivo. Lo referente á refacción. ‖ *Forense.* Hablando de créditos, aquellos que proceden de dinero prestado para fabricar ó reparar una cosa, como nave ó casa, cuando se trata de distribuir entre acreedores el valor de ella.

Refacer. Neutro anticuado. Indemnizar, resarcir, subsanar, reintegrar, reedificar.

Refaciente. Participio activo anticuado de refacer. El que reface.

Refacimiento. Masculino anticuado. REHACIMIENTO.

Refacio, cia. Adjetivo anticuado. REHACIO. ‖ Anticuado. NECESITADO.

Refación. Femenino anticuado. REFACCIÓN. ‖ Anticuado. Rebajo, diminución, retención.

Refajo. Masculino. Saya exterior de que usan las mujeres en algunas provincias de España: es ordinariamente corta, y se cruza por detrás. ‖ Zagalejo interior de bayeta ú otra tela tupida, que usan las mujeres para abrigo.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo *refaxo,* del latín *rĕfactus,* de *re,* muchas veces, y *factus,* hecho; «rehecho, reparado, compuesto muchas veces.»

2. *Refajo* representa *refacto.*

Refalsado, da. Adjetivo. Falso, engañoso.

Refavor. Masculino. En algunos juegos de naipes, el palo á que se da la preferencia sobre el favor ó favorito.

Refe. Masculino. *Metrología.* Medida de Madagascar, equivalente á cosa de una braza.

Refección. Femenino. REFACCIÓN, alimento moderado, etc. ‖ Compostura, reparación.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfectĭo,* reparación, forma de *rĕfectus,* reparado, participio pasivo de *rĕfĭcĕre,* reparar; del prefijo *re,* muchas veces, y *fĭcĕre,* tema aumentativo de *facĕre,* hacer: «hacer repetidamente, rehacer, reparar.»

Refeccionar. Activo anticuado. Alimentar.

ETIMOLOGÍA. *Refección:* latín, *rĕfĭcĕre;* francés, *réfectionner.*

Refeccionario, ria. Adjetivo. *Forense.* REFACCIONARIO, en la acepción forense.

Refeción. Femenino anticuado. REFACCIÓN.

Refectolero. Masculino. REFITOLERO.

Refectorio. Masculino. El lugar destinado en las comunidades para juntarse á comer.

ETIMOLOGÍA. *Refección:* bajo latín, *rĕfectōrĭum;* italiano, *refettorio;* francés del siglo XVI, *refectoir;* moderno, *réfectoire;* catalán, *refetor, refector, refectori;* provenzal, *refector, refeitor.*

Refecho, cha. Participio pasivo irregular de refacer.

Refen. Masculino anticuado. REHEN.

Referencia. Femenino. Narración ó relación de alguna cosa ‖ La relación, dependencia ó semejanza de una cosa respecto de otra.

ETIMOLOGÍA. *Referente:* catalán, *referéncia, referiment;* francés, *référence;* italiano, *referimento.*

Referendario. Masculino anticuado. El que refiere ó relata algunas cosas. ‖ REFRENDARIO.

Referente. Participio activo de REFERIR. El que refiere ó lo que dice relación á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Referir:* latín, *rĕfĕrens, rĕfĕrentis,* participio de presente de *rĕferre,* referir: catalán, *referent.*

Referible. Adjetivo. Lo que se puede referir.

ETIMOLOGÍA. *Referir:* catalán. *referible.*

Referido, da. Participio pasivo de referir. ‖ Se usa como sustantivo para designar la persona ó cosa que se acaba de mencionar.

ETIMOLOGÍA. *Referir:* catalán, *referit, da;* francés, *référé;* italiano, *referito, riferito, referto, riferto.*

Referimiento. Masculino anticuado. Referencia.

Referir. Activo. Contar, decir ó relatar. ‖ Dirigir, encaminar ú ordenar alguna cosa á cierto y determinado fin ú objeto. Se usa también como recíproco. ‖ Anticuado. AFERIR. ‖ Anticuado. ATRIBUIR. ‖ Recíproco. Tener respecto ó hacer relación una cosa á otra. ‖ Remitirse á lo que se tiene dicho antecedentemente. ‖ REFERIRSE Á LO ESCRITO. Frase. Remitirse á los documentos escritos en contraposición de las aseveraciones verbales.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *referre:* catalán, *referir;* francés, *référer;* italiano, *referire, riferire,* del latín *rĕferre,* relatar, de *re,* muchas veces, y *ferre,* llevar: «llevar muchas veces una noticia, una nueva, contar frecuentemente, repetir.»

Refertado. Masculino anticuado. Denegación, repulsa.

Refertar. Activo anticuado. REYERTAR.

Refertero, ra. Adjetivo. Quimerista, amigo de reyertas ó rencillas.

Refertirse. Recíproco anticuado. Sostenerse, mantenerse.

Referto, ta. «Lo mismo que lleno.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*) Hoy es voz anticuada.

Refes. Adjetivo anticuado. Pobre, infeliz. ‖ Anticuado. FÁCIL.

Refez. Adjetivo anticuado. RAHEZ,

Digitized by Google

‖ De refez. Modo adverbial anticuado. Fácilmente.

Refezar. Neutro anticuado. Refezar.

Refezmientre. Adverbio de modo anticuado. Fácilmente.

Refierra. Femenino anticuado. Desaire, mala razón.

Refierta. Femenino anticuado. Refierra. ‖ Anticuado. Oposición, contradicción, repugnancia. ‖ Anticuado. Reyerta, contienda. ‖ Anticuado. Detención, rodeo.

Refigurar. Activo anticuado. Reconocer la figura de una persona.

Refilón (de). Modo adverbial. De soslayo.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *filón*, forma de *filo*.

Refina. Femenino. Especie de lana muy fina.

Etimología. *Refinar:* francés, *refin*, lana muy fina.

Refinable. Adjetivo. Susceptible de refinarse.

Refinación. Femenino. La acción y efecto de refinar.

Etimología. *Refinar:* catalán, *refinació*.

Refinadera. Femenino. Piedra larga y cilíndrica más delgada que la que se llama mano, la cual sirve para labrar el chocolate, después de hecha la mezcla.

Refinadísimo, ma. Adjetivo superlativo de refinado.

Refinado, da. Adjetivo metafórico. Sobresaliente en cualquier especie. Aplícase regularmente al astuto ó malicioso. ‖ Participio pasivo de refinar.

Etimología. *Refinar:* catalán, *refinat, da*.

Refinador. Masculino. El que refina, especialmente los metales y licores.

Etimología. *Refinar:* catalán, *refinador, a*.

Refinadura. Femenino. La acción de refinar.

Etimología. *Refinamiento:* catalán, *refinadura*.

Refinamiento. Masculino. Esmero. Suele aplicarse al proceder de personas muy astutas ó maliciosas.

Etimología. *Refinar:* catalán, *refinament*.

Refinar. Activo. Hacer más fina ó más pura alguna cosa, separando las heces y materias heterogéneas ó groseras. ‖ Metáfora. Reducir una cosa á la perfección que debe tener.

Etimología. *Re* y *finar*, tema verbal ficticio de *fino:* catalán, *refinar*.

Refinativo, va. Adjetivo. Que refina ó es propio para refinar.

Refingir. Activo. Volver á fingir.

Refino, na. Adjetivo. Muy fino y acendrado. ‖ Masculino. Refinación. ‖ Provincial Andalucía. La lonja donde se vende cacao, azúcar, chocolate y otras cosas.

Refirmar. Activo anticuado. Asegurar, afianzar. Hállase también usado como recíproco. ‖ Confirmar, ratificar.

Refitolero, ra. Masculino y femenino. El que tiene cuidado del refectorio. ‖ Familiar. Entremetido, cominero.

Etimología. *Refectorio:* francés, *réfectorier, réfectorière;* italiano, *refettoriere*.

Refitor. Masculino anticuado. Refectorio. ‖ En algunos obispados, cierta porción de diezmos que percibía en diferentes pueblos el cabildo de la catedral.

Refitorio. Masculino anticuado. Refectorio.

Reflectación. Femenino. Reflexión.

Reflectante. Adjetivo. *Física.* Que verifica la reflexión de la luz ó del sonido, como cuando se dice: *superficie* reflectante. ‖ Potencia reflectante. ‖ Facultad, mayor ó menor, que los cuerpos tienen de reflejar la luz ó el calórico. Se ha observado que la *potencia* reflectante de los cuerpos está en relación inversa de su potencia emisiva y absorbente.

Etimología. *Reflectar:* latín, *reflectens, reflectentis*, participio de presente de *reflectĕre*, reflejar; francés, *réfléchissant*.

Reflectar. Neutro. *Catóptrica.* Reflejar.

Refleja. Femenino. Reflexión.

Etimología. *Reflejar:* catalán, *reflexa*, segunda intención *(segona intenció)*.

Reflejado, da. Participio pasivo de reflejar.

Etimología. *Reflejar:* latín, *reflexus*, participio pasivo de *reflectĕre*, reflejar: catalán, *reflectit, da;* francés, *réfléchi, réflété;* italiano, *riflesso*.

Reflejador, ra. Adjetivo. Que refleja.

Etimología. *Reflejar:* francés, *réflecteur*.

Reflejamiento. Masculino. Reflexión.

Reflejante. Participio activo de reflejar. Que refleja.

Reflejar. Neutro. Hacer la luz su reflexión encontrando algún obstáculo. ‖ Activo. Reflexionar.

Etimología. 1. Latín *reflectĕre*, doblar nuevamente, de *re*, segunda vez, y *flectĕre*, doblar: catalán, *reflectir;* francés, *réfléchir, refléter;* italiano, *riflettere, riflessare*.

2. La civilización cristiana debe al latín la expresión magnífica de Virgilio: reflectere *animum*, reflexionar; reflectere *mentem*, pensar; esto es, reflejar el alma sobre sí misma, lo cual nos condujo á las creaciones del sentido íntimo, que viene á ser como la personalidad del espíritu que nos une á Dios.

Reflejo, ja. Adjetivo. *Física.* Lo que vuelve ó muda la dirección reflejando; esto es, lo que se verifica por reflexión, en cuyo sentido se dice: *luz* refleja, *visión* refleja. ‖ Conciencia refleja. *Psicología.* Conciencia que se forma con las sensaciones y sentimientos ya recibidos, como si el alma se reflejara sobre sí propia. La *conciencia* refleja se diferencia de la simple, en que viene del sentido íntimo, lo cual quiere decir que la percepción no toma parte en ella. Al decir uno: «conozco que existo, conozco que soy hombre, conozco que los individuos de la especie humana son mis semejantes,» no recibe ninguna sensación de los sentidos, no recibe ninguna idea de la percepción, propiamente dicha, sino que elabora aquellos pensamientos por la reflexión del espíritu sobre ideas anteriores. Por consiguiente, podremos afirmar que el hombre tiene *conciencia* refleja de su propio ser y de sus relaciones acerca de Dios, de la naturaleza y de la vida. ‖ Consideración refleja. La que se forma de alguna cosa para reconocerla mejor. ‖ Acto reflejo. *Fisiología.* Acto ó movimiento que se verifica independientemente de nuestra deliberación, ora consista en sensaciones, ora en fenómenos de la sensibilidad afectiva (sentimiento), ora en operaciones del discurso, realizadas sin mediación de nuestra conciencia. Supongamos que alguno sueña en que un toro le sigue y se tira á un río; en que tiene la mano entre ortigas y la retira inmediatamente, al sentir el primer escozor; en que se le ha muerto un ser querido, y llora amargamente sin despertar: todos los hechos mencionados son *actos* reflejos, y se llaman así, porque parecen proceder de una actividad portentosa que se refleja sobre sí misma, sin que intervenga nuestro albedrío. Dada la existencia de cierto estímulo en la nariz, viene la contracción espasmódica del diafragma, á la cual sigue necesariamente el estornudo. Para la fisiología, el estornudo es también un *acto* reflejo.

Etimología. *Reflejar:* francés, *reflexe;* catalán, *reflexo, a*.

Reseña.—Filosofía. La conciencia refleja no es otra cosa que la reflexión, criterio íntimo y profundo que universaliza las ideas, constituyendo el gran carácter y la expresión última de la razón humana.

Reflexibilidad. Femenino. *Física.* Propiedad de reflejarse; potencia de un cuerpo capaz de reflexión.

Etimología. *Reflexible:* francés, *réflexibilité;* italiano, *riflessibilità*.

Reseña.—La diferencia de refrangibilidad determina la diferencia de reflexibilidad. (Newton.)

Reflexible. Adjetivo. *Física.* Que puede reflejarse.

Etimología. *Reflexión:* francés, *reflexible;* italiano, *riflessibile*.

Reseña.—Todo rayo es más ó menos reflexible á medida que es más ó menos refrangible. (Newton.)

Reflexifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las plantas que tienen las divisiones del cáliz reflejadas en la parte exterior.

Etimología. Latín *reflexus*, reflejado, y *flos, flōris*, la flor; francés, *réflexiflore*.

Reflexión. Femenino. *Física.* Acción por la cual el rayo de luz ó calor, dando en la superficie de un cuerpo opaco, ó retrocede ó muda de dirección. ‖ *Pintura.* La claridad ó luz se-

Digitized by Google

cundaria que resulta de la incidencia de la luz primaria en los cuerpos iluminados, y templa la fortaleza de las sombras. ‖ Metáfora. Nueva ó detenida consideración sobre algún objeto. ‖ *Filosofía.* Estado del alma, que tiene por objeto generalizar las ideas. La REFLEXIÓN es el agente espiritual de la síntesis.

ETIMOLOGÍA. *Reflejar:* latín, *reflexĭo*, forma sustantiva abstracta de *reflexus*, reflejado: catalán, *reflexió;* francés, *réflexion;* italiano, *riflessione.*

Reflexionable. Adjetivo. Que puede ser reflexionado. (CABALLERO.)

Reflexionado, da. Participio pasivo de reflexionar.

ETIMOLOGÍA. *Reflexionar:* catalán, *reflexionat, da.*

Reflexionador, ra. Adjetivo. Que reflexiona.

Reflexionar. Activo. Considerar nueva ó detenidamente un objeto.

ETIMOLOGÍA. *Reflexión:* catalán, *reflexionar.*

Reflexivamente. Adverbio de modo. Con reflexión.

ETIMOLOGÍA *Reflexiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *reflexivament;* francés, *réflexivement;* italiano, *riflessamente.*

Reflexivo, va. Adjetivo. Lo que refleja ó reflecta. ‖ Acostumbrado á hablar y á obrar con reflexión. ‖ Véase VERBO.

ETIMOLOGÍA. *Reflexión:* catalán, *reflexiu, va;* francés, *réflexif;* italiano, *riflessivo.*

Reflorecedor, ra. Adjetivo. Que reflorece.

Reflorecencia ó **Reflorescencia.** Femenino. Acto y época de reflorecer.

Reflorecer. Neutro. Volver á florecer los campos ó echar flores las plantas. ‖ Metáfora. Volver alguna cosa no material al lustre y estimación que tenía.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *florecer:* catalán, *reflorir;* francés, *refleurir;* italiano, *riflorire;* bajo latín, *riflorere.*

Reflorecido, da. Participio pasivo de reflorecer.

ETIMOLOGÍA. *Reflorecer:* bajo latín, *refloritus;* italiano, *riflorito;* francés, *refleuri.*

Reflorecimiento. Masculino. Acción ó efecto de reflorecer.

ETIMOLOGÍA. *Reflorecer:* francés, *refleurissement.*

Refluente. Participio activo de refluir. Lo que refluye.

Refluidor, ra. Adjetivo. Que refluye.

Refluimiento. Masculino. REFLUJO.

Refluir. Neutro. Volver hacia atrás ó hacer retroceso algún líquido. ‖ Redundar.

ETIMOLOGÍA. Latín *refluĕre*, retroceder contra su curso, de *re*, contra, y *fluĕre*, fluir: catalán, *refluir;* francés, *refluer;* italiano, *rifluire.*

Reflujo. Masculino. El descenso de las aguas después de la pleamar.

ETIMOLOGÍA. *Refluir:* catalán antiguo, *refluix;* moderno, *refluxo;* francés, *reflux;* italiano, *riflusso.*

Refocilable. Adjetivo. Que puede refocilarse.

Refocilación. Femenino. La acción y efecto de refocilarse.

ETIMOLOGÍA. *Refocilar:* catalán, *refocilacio.*

Refocilad amente. Adverbio modal. De un modo refocilado.

ETIMOLOGÍA. *Refocilada* y el sufijo adverbial *mente.*

Refocilado, da. Participio pasivo de refocilar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfŏcillātus*, participio pasivo de *rĕfŏcillāre*, refocilar: catalán, *refocilat, da.*

Refocilador, ra. Adjetivo. Que refocila.

Refocilad ura. Femenino. REFOCILACIÓN.

Refocilamiento. Masculino. REFOCILACIÓN.

Refocilante. Participio activo de refocilar. Que refocila.

Refocilar. Activo. Recrear, alegrar. Dícese particularmente de las cosas que calientan y dan vigor. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕfŏcillāre*, reponer la salud, restaurar, de *re*, muchas veces, y *fŏcīllāre*, aplicar fomentos, calentar, dar vida, forma de *fŏcus*, fuego.

2. *Refocilar* quiere decir: entonar, dar calor.

Refocilarse. Recíproco. Recrearse en la satisfacción de algo. ‖ Darse buena vida. ‖ Entregarse á la sensualidad con refinamiento.

Refocillo. Masculino. REFOCILACIÓN.

Refoir. Activo anticuado. REHUIR.

Reforjador, ra. Masculino. El que reforja.

Reforjamiento. Masculino. Acto ó efecto de reforjar.

ETIMOLOGÍA. *Reforjar:* francés, *reforgement.*

Reforjar. Activo. Volver á forjar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *forjar:* francés, *reforger.*

Reforma. Femenino. Corrección ó nuevo arreglo que se hace en alguna cosa. ‖ Privación del ejercicio de algún empleo que se tenía, y, por extensión, de las cosas que se dejan de usar. ‖ En las órdenes religiosas, la reducción ó restablecimiento que se hace de los institutos religiosos á su primera observancia; y así decimos: los conventos de la REFORMA son más estrechos que los de la observancia. ‖ RELIGIOSA REFORMADA Ó LA REFORMA. Cambios que Zwinglio y Calvino introdujeron, durante el siglo XVI, así en la doctrina como en la disciplina del catolicismo, aplicándose hoy á designar todo el conjunto de las varias sectas protestantes. Para la práctica del idioma, la REFORMA quiere decir el protestantismo.

ETIMOLOGÍA. *Reformar:* catalán, *reforma;* francés, *réforme;* italiano, *riforma.*

Reseña histórica.—Nombre destinado á significar la revolución religiosa que se operó en el siglo XVI: por Lutero, en Alemania; por Zwinglio, en Suiza; por Calvino, en Génova y en Francia; por Knox, en Escocia; y por Enrique VIII, en Inglaterra. Los calvinistas fueron los que particularmente tomaron el nombre de *reformados*, que se dió también á los miembros de las diversas comuniones protestantes. La REFORMA, preparada por las herejías anteriores (Abelardo, Arnaldo de Brescia, los albigenses, los vandenses, Wiclef, Juan de Huss), tuvo por pretexto los abusos que habían alterado la disciplina de la Iglesia y el gran cisma de Occidente; el espíritu de examen, desenvuelto por el Renacimiento y aplicado á las Sagradas Escrituras, como letras profanas, fué en su ayuda, así como la codicia de los príncipes que, sobre todo, en Alemania, deseaban apoderarse de los bienes del clero.

Reformable. Adjetivo. Susceptible de reforma.

ETIMOLOGÍA. *Reformar:* catalán, *reformable;* francés, *réformable;* italiano. *riformàbile.*

Reformación. Femenino. Acción ó efecto de reformar. ‖ ANGLICANA. La comenzada por el duque de Sommerset y Crannier.

ETIMOLOGÍA. *Reformar:* latín, *rĕformātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕformātus*, reformado; catalán, *reformació;* francés, *réformation;* italiano, *riformazione.*

Reformadamente. Adverbio modal. De un modo reformado.

ETIMOLOGÍA. *Reformada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reformadísimo, ma. Adjetivo superlativo de reformado.

Reformado, da. Adjetivo. Decíase antes del oficial que no estaba en actual ejercicio de su empleo. ‖ RELIGIOSO REFORMADO. El que sigue la reforma establecida en su orden. ‖ RELIGIÓN REFORMADA, IGLESIA REFORMADA. En general, el protestantismo, y en particular, el protestantismo calvinista. ‖ Masculino plural. LOS REFORMADOS. Los partidarios de la Iglesia REFORMADA.

ETIMOLOGÍA. *Reformar:* latín, *rĕformātus*, participio pasivo de *rĕformāre;* catalán, *reformat, da;* francés, *réformé;* italiano, *riformato.*

Reformador, ra. Masculino. El que reforma.

ETIMOLOGÍA. *Reformar:* latín, *rĕformātor, rĕformātrix;* catalán, *reformador, a;* francés, *réformateur;* italiano, *riformatore.*

Reseña histórica.—Se dice particularmente de los doce miembros del comité establecido en Génova por Andrea Doria, para reformar la Constitución de aquella república, en 1528.

Reformante. Participio activo de reformar. Que reforma.

Reformar. Activo. Reparar, restaurar, reponer. ‖ Arreglar, corregir, enmendar, poner en orden. ‖ Reducir ó restituir alguna cosa á su primitiva observancia ó instituto. ‖ Extinguir, deshacer algún establecimiento ó cuerpo. ‖ Privar del ejercicio de algún empleo. ‖ Quitar, cercenar; mi-

Digitized by Google

norar ó rebajar en el número ó cantidad. ‖ UNA ORDEN RELIGIOSA. Restablecer la disciplina que se había relajado. ‖ Recíproco. Enmendarse, arreglarse ó corregirse. ‖ Contenerse, moderarse ó reportarse en lo que se dice ó ejecuta. ‖ Anticuado. Reponerse, restaurarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕformāre*, formar nuevamente, de *re*, segunda vez, y *formāre*, formar: catalán, *reformar;* francés, *réformer;* italiano, *riformare.*

Reformativo, va. Adjetivo. REFORMATORIO.

Reformatorio, ria. Adjetivo. Lo que reforma ó arregla.

ETIMOLOGÍA. *Reformativo:* catalán, *reformatori, a.*

Reformista. Masculino. REFORMADOR.

ETIMOLOGÍA. *Reforma:* francés, *réformiste;* italiano, *riformista.*

Reforzable. Adjetivo. Susceptible de reforzarse.

Reforzada. Femenino. Especie de listón de seda ú otra tela ancha de un dedo poco más ó menos. ‖ La cuerda doble ó bordoncillo que sirve para el arpa y otros instrumentos.

Reforzado, da. Adjetivo que se aplica al arma de fuego que tiene más metal que el preciso que llevan las sencillas. ‖ Masculino. ‖ REFORZADA, especie de listón, etc. ‖ Participio pasivo de reforzar.

ETIMOLOGÍA. *Reforzar:* catalán, *reforsat, da.*

Reforzador, ra. Masculino. El que refuerza.

Reforzadura. Femenino familiar. REFUERZO.

Reforzamiento. Masculino. REFUERZO.

ETIMOLOGÍA. *Refuerzo:* catalán, *reforsament.*

Reforzar. Activo. Engrosar ó añadir nuevas fuerzas ó fomento á alguna cosa. ‖ Fortalecer ó reparar lo que padece ruina ó detrimento. ‖ Animar, alentar, dar espíritu. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *forzar*, forma verbal de *fuerza:* catalán, *reforsar.*

Refosete. Masculino. *Fortificación.* Contrafoso.

Refracción. Femenino. *Física.* Acción de un cuerpo que rompe el impulso de otro, desviándole, como el movimiento particular que experimenta un proyectil, cuando entra oblicuamente en el agua. Ese movimiento del proyectil es un caso de REFRACCIÓN. ‖ *Dióptrica* y *astronomía.* La inflexión del rayo de luz que pasa oblicuamente de un medio á otro de diferente densidad. ‖ *Optica.* Fenómeno que consiste en que los rayos luminosos oblicuos, atravesando ciertos cuerpos diáfanos, sufren por parte de aquellos cuerpos una acción particular, en cuya virtud experimentan un cambio de dirección y se hallan cortados en el lugar en que penetran. ‖ REFRACCIÓN SIMPLE. *Mineralogía.* Dícese que un mineral tiene la REFRACCIÓN SIMPLE, cuando simples parecen los objetos que se miran á través de dicho mineral. ‖ REFRACCIÓN DOBLE. Dícese que la REFRACCIÓN es *doble,* cuando dobles parecen los objetos. ‖ DOBLE REFRACCIÓN ATRACTIVA. *Sistema de Biot.* La que aproxima al eje el rayo extraordinario. ‖ DOBLE REFRACCIÓN REPULSIVA. La que lo aleja. ‖ Metáfora. También se usa en sentido metafórico, como en el siguiente pasaje: «las perturbaciones del alma producen efectos maravillosos en nuestros cuerpos, por la REFRACCIÓN y condensación, retracción y efusión de los humores y de los espíritus.» (PAREO, *Introducción, 25.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *refractĭo,* refracción de la luz, forma sustantiva abstracta de *refractus,* refractado: catalán, *refracció;* francés, *réfraction;* italiano, *refrazzione.*

Reseña.—1. El ojo tiene sus humores y su cristalino, verificándose las *refracciones* por su medio con más arte que en los vidrios mejor tallados. (BOSSUET, *Conocimientos. IV, 2.)*

2. Todo el mundo sabe que se han hecho tablas de REFRACCIONES para las observaciones astronómicas, las cuales dan varias elevaciones aparentes respecto de los diferentes grados de altura de los planetas. (MALEBRANCHE, *Recherches.)*

3. Tycho fué el primero en notar que las REFRACCIONES aumentaban la altura aparente de los astros en el horizonte. (FONTENELLE, *Cassini.)*

4. A principios del último siglo no se creía que la REFRACCIÓN se extendiese más allá de los 45 grados de altura. (BAILLY, *Historia astronómica moderna, tomo I, página 202.)*

5. Las observaciones de Domingo Cassini le demostraron que la REFRACCIÓN era, en el horizonte, de 32 grados, 20 segundos, mientras que, á 10 grados de altura, era de 5 minutos, 28 segundos. (IDEM, *tomo II, página 361.)*

6. Hauksbee había demostrado que un aire condensado doblemente, daba una REFRACCIÓN doble, equivalente á la doble cantidad de su peso. (IDEM, *tomo III, página 92.)*

7. Erasmo Bartholin observó la doble REFRACCIÓN de la luz en el espato transparente, cuyo mismo efecto reconoció después Hugghens en el cristal de roca. (BUFFON, *Mineralogía, tomo VII, página 157.)*

8. La piedra llamada *circón* y la denominada vulgarmente *espato de Irlanda,* están dotadas en el más alto grado de la doble REFRACCIÓN. (BRONGNIART, *Tratado de Mineralogía, tomo I, página 32.)*

9. Descartes fué el primero que formuló la verdadera ley de las REFRACCIONES ordinarias, que Kléper y otros físicos habían buscado inútilmente. (LAPLACE, *Instituto, Memorias científicas, 1809, página 309.)*

Refractado, da. Participio pasivo de refractar.

ETIMOLOGÍA. *Refractar:* latín, *refractus.* participio pasivo de *refractāre;* catalán, *refractat, da;* francés, *réfracté;* italiano, *rifratto.*

Refractar. Activo. REFRINGIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *refractum,* supino de *refringĕre,* despedazar, compuesto de *re,* muchas veces, y *fringĕre,* tema aumentativo de *frangĕre,* romper: «romper muchas veces:» catalán, *refractar;* francés, *réfracter;* italiano, *rifrangere.*

Refractario, ria. Adjetivo que se aplica al sujeto que falta á la promesa ó pacto á que se obligó. ‖ Se aplica á las cosas que resisten mucho al fuego.

ETIMOLOGÍA. *Refractar:* latín, *refractārĭus,* obstinado, terco, catalán, *refractari;* francés, *réfractaire;* italiano, *refrattario.*

Refractivo, va. Adjetivo. *Física.* Que produce la refracción. ‖ POTENCIA REFRACTIVA. *Física y Química.* Fuerza que los cuerpos diáfanos ejercen sobre los rayos luminosos para desviarlos de su dirección primitiva, la cual obra de un modo activo, perpendicularmente respecto de la superficie de dichos cuerpos. El hidrógeno, entre todos los gases, es el que más refracta: de tal suerte, que su *potencia* REFRACTIVA es seis veces tan grande como la del aire atmosférico.

ETIMOLOGÍA. *Refractar:* francés, *réfractif.*

Refractarios (SOLDADOS). *Historia.* Nombre dado, bajo el consulado y el primer imperio francés, á los jóvenes que, llamados por la suerte á formar parte del ejército, rehusaban presentarse ó desertaban antes de llegar al cuerpo. Cuando eran cogidos, se les obligaba á trabajar sin sueldo, en arsenales, fortificaciones, caminos y faenas análogas.

Refractarios (SACERDOTES). Masculino plural. *Historia.* Nombre dado á los clérigos *injuramentados* durante la Revolución francesa.

Refracto, ta. Adjetivo que se aplica al rayo de luz que, por pasar de un medio á otro de diferente densidad, tuerce su dirección.

ETIMOLOGÍA. *Refractado:* catalán, *refracto, a.*

Refractor. Masculino. Nombre de ciertas lunetas astronómicas.

ETIMOLOGÍA. *Refractar:* francés, *réfracteur.*

Refrán. Masculino. El dicho agudo y sentencioso de uso común. ‖ TENER MUCHOS REFRANES Ó TENER REFRANES PARA TODO. Frase familiar. Tener salidas ó pretextos para cualquier cosa.

ETIMOLOGÍA 1. Francés *refraindre,* decir refranes, verbo del antiguo francés, derivado del latín *refringĕre* ó *refrangĕre.* REFRÁN significa una sentencia que se reflexiona, que se repite. (LITTRÉ.)

2. REFRÁN, contracción de *referirán.* (MONLAU.)

3. En efecto, REFRÁN es creación de nuestro romance y se deriva de *referir,* por ser un dicho que debe *referirse* para enseñanza de las gentes. La etimología de Littré carece de todo fundamento.

Derivación.—Catalán, *refrá, refra-*

Digitized by Google

ny: provenzal, *refranh, refrim;* portugués, *refraõ;* francés, *refrain.*

Reseña.—«Covarrubias dice se llamó así de la voz latina *Referendo,* por decirse de unos en otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Refrancico, llo, to. Masculino diminutivo de refrán.

Refrancillo. Femenino diminutivo. «Lo mismo que refrán. Dícese así con más viveza y gracejo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Refrangibilidad. Femenino. *Física.* Propiedad que tienen los rayos luminosos de alejarse de la perpendicular en el punto de inserción, cuando caen oblicuamente de un medio diáfano en otro de diferente densidad.

ETIMOLOGÍA. *Refrangible:* francés, *réfrangibilité;* italiano, *refrangibilità.*

Reseña.—La diferente *refrangibilidad* de los rayos verdes, azules, rojos, amarillos, así como de los colores intermedios en su infinita gradación, es el descubrimiento fundamental del tratado de Newton. (FONTENELLE.)

Refrangible. Adjetivo. *Física.* Capaz de refracción.

ETIMOLOGÍA. Latín *refringĕre,* del antiguo *refrangĕre,* romper nuevamente, de *re,* segunda vez, y *frangĕre,* romper: francés, *réfrangible;* italiano, *rifrangibile.*

Reseña.—1. ¿Podría decirnos el físico más sabio el cómo y por qué el color rojo es menos REFRANGIBLE que el de violeta, por ejemplo? (BONNET, *Palingenesia, XII, 4.)*

2. El rayo más REFRANGIBLE es el de color de violeta; siguen después el azul, el verde, el amarillo, el anaranjado y el rojo. (LAPLACE.)

Refregable. Adjetivo. Que puede refregarse.

Refregado, da. Participio pasivo de refregar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfrĭcātus,* participio pasivo de *rĕfrĭcāre,* refregar: catalán, *refregat, da.*

Refregador, ra. Masculino. El que refriega.

Refregadura. Femenino. REFREGÓN.

Refregamiento. Masculino. El acto de refregar y refregarse.

ETIMOLOGÍA. *Refregar:* catalán, *refregament.*

Refregar. Activo. Estregar una cosa con otra. ‖ Metafórico y familiar. Dar en cara á alguno con una cosa que le ofende, insistiendo en ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēfrĭcāre,* de *re,* segunda vez, y *frĭcāre,* frotar: catalán, *refregar.*

Refregón. Masculino. El estregón ó ludimiento de una cosa con otra. ‖ Aquella señal que queda de haber ludido alguna cosa.

Refreidura. Femenino. REFREIMIENTO.

Refreimiento. Masculino. Acto y efecto de refreir.

Refreir. Activo. Volver á freir. ‖ Freir mucho ó muy bien alguna cosa, freirla demasiado.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *freir:* francés, *refrire.*

Refrenable. Adjetivo. Que puede refrenarse.

Refrenado, da. Participio pasivo de refrenar.

ETIMOLOGÍA. *Refrenar:* latín, *refrēnatus,* participio pasivo de *refrēnāre:* catalán, *refrenat, da;* francés, *réfréné;* italiano, *raffranato.*

Refrenador, ra. Masculino. El que refrena.

Refrenadura. Femenino. REFRENAMIENTO.

Refrenamiento. Masculino. La acción y efecto de refrenar ó contener.

ETIMOLOGÍA. *Refrenar:* catalán, *refrenament;* francés, *refrénement* y *refrénation,* siglo XVI, en Cotgrave; latín, *refrēnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *refrēnātus,* refrenado.

Refrenar. Activo. Sujetar y reducir al caballo con el freno. ‖ Metáfora. Contener, reportar, reprimir ó corregir. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *refrēnāre,* de *re,* segunda vez, y *frēnāre,* forma verbal de *frēnum* freno: catalán y provenzal, *refrenar;* francés, *refréner;* italiano, *reffrenare, raffrenare.*

Refrenativo, va. Adjetivo. Que refrena.

Refrendable. Adjetivo. Susceptible de refrendación.

Refrendación. Femenino. La acción y efecto de refrendar.

ETIMOLOGÍA. *Refrendar:* catalán, *refrendació.*

Refrendado, da. Participio pasivo de refrendar.

ETIMOLOGÍA. *Refrendar:* catalán, *refrendat, da.*

Refrendador, ra. Masculino. El que refrenda.

Refrendamiento. Masculino. REFRENDACIÓN.

Refrendar. Activo. Legalizar un despacho ú otro documento por medio de la firma de persona autorizada para ello. ‖ Hablando de pasaportes, revisarlos y anotar su presentación. ‖ Metafórico y familiar. Volver á ejecutar ó repetir la acción que se había hecho; como: volver á comer ó beber de la misma cosa. ‖ Anticuado. Marcar las medidas, pesos y pesas.

ETIMOLOGÍA. *Refrendario:* catalán, *refrendar.*

Refrendario. Masculino. El que con autoridad pública refrenda ó firma después del superior algún despacho. ‖ *Historia.* Oficial del palacio imperial, en tiempo del Bajo Imperio, encargado de presentar al emperador las peticiones de los suplicantes y de hacerles conocer la respuesta. Hubo hasta diez y nueve en tiempo de Justiniano. También los hubo en Francia, desde la antigua monarquía.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfĕrendārĭus,* oficial que firma los despachos después del superior, forma de *rĕfĕrendus,* gerundio de *rĕferre,* referir, por referirse al sello ó contraseña en que consiste la refrendación; ó bien á la firma del jefe: catalán, *refrendari.*

Refrendata. Femenino. La firma del que por autoridad pública suscribe después del superior.

ETIMOLOGÍA. *Refrendar:* catalán, *refrendata.*

Refrendo. Masculino. REFRENDACIÓN.

Refrescable. Adjetivo. Que puede refrescarse.

Refrescado, da. Participio pasivo de refrescar.

ETIMOLOGÍA. *Refrescar:* catalán, *refrescat, da;* francés, *rafraîchi;* italiano, *rinfrescato.*

Refrescador, ra. Adjetivo. El que ó lo que refresca ó refrigera.

ETIMOLOGÍA. *Refrescar:* catalán, *refrescador;* francés, *rafraîchisseur, rafraîchissoir;* italiano, *rinfrescatojo.*

Refrescadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de refrescar.

Refrescamiento. Masculino anticuado. REFRESCO.

ETIMOLOGÍA. *Refrescar:* catalán, *refrescament;* francés, *rafraîchissement;* italiano, *rinfrescamento.*

Refrescante. Adjetivo y participio activo de refrescar. Que refresca. ‖ Masculino. Toda sustancia que refresca.

ETIMOLOGÍA. *Refrescar:* catalán, *refrescant;* francés, *rafraîchissant;* italiano, *rinfrescante.*

Refrescar. Activo. Atemperar, moderar, disminuir ó rebajar el calor de alguna cosa. ‖ Beber frío ó helado, ó cosa atemperante, aunque sea al temple natural. ‖ Metáfora. Volver de nuevo á la acción que se había ejecutado. ‖ Metáfora. Renovar algún sentimiento, especie, dolor ó costumbre antigua. ‖ Tomar fuerzas, vigor ó aliento. ‖ Templarse ó moderarse el calor del aire. Se usa como verbo neutro, y con algún nombre que signifique tiempo. ‖ Tomar el fresco ó descansar de alguna fatiga. Se usa frecuentemente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re,* reiteración, y *frescar,* forma verbal ficticia de fresco: catalán, *refrescar;* burguiñón, *renfroichi, refroichi;* walón, *rafrehi;* francés del siglo XII, *rafreschir, refreschio,* moderno, *rafraîchir;* italiano, *rinfrescare.*

Refresco. Masculino. Alimento moderado ó reparo que se toma para fortalecerse y continuar en el trabajo. ‖ La bebida fría y atemperante. ‖ El agasajo de bebidas, dulces, etc., que se da en las visitas ú otras concurrencias. ‖ DE REFRESCO. Modo adverbial. De nuevo. Dícese por lo que se añade ó sobreviene para algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Refrescar:* catalán, *refresch;* italiano, *rinfresco, rinfrescata.*

Refriamiento. Masculino anticuado. ENFRIAMIENTO.

Refriante. Participio activo anticuado de enfriar. Lo que enfría.

Refriar. Activo anticuado. ENFRIAR.

Refriega. Femenino. El reencuentro ó contienda de unos con otros, ni tan empeñados, ni entre tanto número de contendientes como en la batalla.

ETIMOLOGÍA. Latín *refrāgāri,* ser contrario, oponerse.

Refrieguilla. Femenino. RAFAGUILLA.

Digitized by Google

Refrigerable. Adjetivo. Que puede refrigerarse.

Refrigeración. Femenino. La acción y efecto de refrigerar. || Anticuado. Privación absoluta ó falta de calor.

ETIMOLOGÍA. *Refrigerar:* latín, *refrĭgĕrātĭo,* catalán, *refrigeració;* francés, *réfrigération;* italiano, *refrigerazione.*

Refrigeradamente. Adverbio de modo. Con refrigeración.

ETIMOLOGÍA. *Refrigerada* y el sufijo adverbial *mente.*

Refrigerado, da. Participio pasivo de refrigerar.

ETIMOLOGÍA. Latín *refrĭgĕrātus,* participio pasivo de *refrĭgĕrāre:* catalán, *refrigerat, da;* francés, *réfrigéré;* italiano, *refrigerato.*

Refrigerador, ra. Masculino. El que refrigera.

ETIMOLOGÍA. *Refrigerar:* latín, *refrĭgĕrātor, refrĭgĕrātrix;* italiano, *refrigeratore.*

Refrigeramiento. Masculino. REFRIGERACIÓN.

Refrigerante. Participio activo de refrigerar. Lo que refrigera. Se usa también como sustantivo. || Masculino. *Química.* Vaso en que se pone agua para templar el calor en las evaporaciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *refrĭgĕrans, refrĭgĕrantis,* participio de presente de *refrĭgĕrāre:* catalán, *refrigerant;* francés, *réfrigérant;* italiano, *refrigerante.*

Refrigerar. Activo. Refrescar ó templar el calor de alguna cosa. || Reparar las fuerzas.

ETIMOLOGÍA. Catalán *refrigerar:* francés, *réfrigérer;* italiano, *refrigerare,* del latín *refrĭgĕrāre,* compuesto de *re,* muchas veces, y *frĭgĕrāre,* tema intensivo de *frĭgēre,* tener frío.

Refrigerativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de refrigerar.

ETIMOLOGÍA. *Refrigerar:* francés, *réfrigératif;* italiano, *refrigerativo.*

Refrigeratorio. Masculino. *Química.* REFRIGERANTE.

ETIMOLOGÍA. *Refrigerar:* latín, *refrĭgĕrātōrĭus.*

Refrigerio. Masculino. El beneficio ó alivio que se siente con lo fresco. || Alivio ó consuelo en cualquier apuro, incomodidad ó pena. || El corto alimento que se toma para reparar las fuerzas.

ETIMOLOGÍA. 1. *Refrigerar:* latín, *refrĭgĕrĭum;* catalán, *refrigeri;* italiano, *refrigerio.*

2. El primer *refrigerio* fué un *refresco.*

Refringencia. Femenino. *Física.* Propiedad de determinar una REFRACCIÓN de la luz.

ETIMOLOGÍA. *Refringente:* francés, *refringence.*

Reseña.—Newton conjeturó la combustibilidad del diamante, en atención á la grande REFRINGENCIA que hacía experimentar á los rayos del sol. (SENNEBIER.)

Refringente. Adjetivo común á los dos géneros. *Física.* Que produce una refracción. || MEDIO REFRINGENTE. El que hace que los rayos luminosos muden de dirección, en el mismo instante en que penetran para atravesarlo. || POTENCIA REFRINGENTE DE UN CUERPO. El cuociente de su potencia refractiva por su densidad. Así vemos que la fuerza REFRINGENTE del aire es proporcional á su densidad propia en todas ocasiones, sin que logre alterarla el aumento de temperatura. (BIOT, *Instituto, Memorias científicas, 1807, segunda semana, página 40.)* || CARAS Ó FACES REFRINGENTES. Las dos caras, á través de las cuales la mayor parte de los minerales, dotados de doble refracción, presentan dos imágenes de un mismo objeto, lo cual proviene de que, cuando se mira dicho objeto transversalmente, aquellas dos caras forman entre sí una especie de ángulo. || ANGULO REFRINGENTE. Angulo que forman las dos faces, una de las cuales recibe el rayo luminoso que se refracta en el interior del cuerpo, mientras que la otra le abre una salida cuando el rayo de luz vuelve á la atmósfera. || PRISMA REFRINGENTE. El compuesto de una sustancia que hace experimentar la doble refracción. Este prisma se llama de ordinario *birrefringente;* esto es, REFRINGENTE en doble sentido.

ETIMOLOGÍA. Latín *refringens, entis,* participio de presente de *refringĕre,* refringir: catalán, *refringent;* francés, *réfringent;* italiano, *refrangente, rifrattivo.*

Reseña —1. Las fuerzas REFRINGENTES de los cuerpos están en relación casi directa de su respectiva densidad. (BRISSON, *Tratado de Física, tomo III, página 374.)*

2. La causa de la cortedad de la vista tiene una explicación satisfactoria en el aumento, especie de hinchazón, de los humores REFRINGENTES del ojo. (BUFFON, *Historia natural, obras, tomo IV, página 461.)*

3. Uno de los efectos de la fuerza REFRINGENTE de la luz consiste en hacer que el sol aparezca á mayor altura de la que está realmente, cuando se halla en el horizonte. Tratándose del clima de París, la mayor altura aparente del sol no baja de 32 á 33 minutos de grado. (BRISSON, *Tratado de Física, tomo III, página 157.)*

Refringible. Adjetivo. Susceptible de refringirse.

ETIMOLOGÍA. *Refringir:* italiano, *rifrangibile.*

Refringido, da. Participio pasivo de refringir.

ETIMOLOGÍA. 1. *Refringir:* latín, *refractus.*

2. *Refracto* y *refringido* son la misma palabra de origen.

Refringidor, ra. Masculino. El que refringe.

Refringimiento. Masculino. Acción ó efecto de refringir.

ETIMOLOGÍA. *Refringir:* italiano, *rifrangimento.*

Refringir. Activo. *Dióptrica.* Hacer perder el rayo de luz por la incidencia oblicua en algún cuerpo la línea de dirección, como quebrándolo ó cortándolo. Se usa regularmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Refractar:* catalán, *refringir;* italiano, *rifragnere, rifrangere.*

Refrito, ta. Participio pasivo irregular de retreir.

Refrotar. Activo. REFREGAR.

Refuelle. Masculino. Especie de red en forma de manga.

Refuerzo. Masculino. Reparo que se pone para fortalecer y afirmar alguna cosa que puede amenazar ruina. || Socorro ó ayuda que se da en ocasión ó necesidad. || En la artillería y demás armas de fuego, el mayor grueso que se da al cañón en su circunferencia, con especialidad en la parte en que entra el tornillo por la recámara.

ETIMOLOGÍA. *Reforzar:* catalán, *refors.*

Refugano, na. Adjetivo anticuado. *Feudalismo.* El que huía del dominio ó jurisdicción de un señor y se pasaba á la de otro.

Refugar. Activo anticuado. REHUSAR.

Refugiado, da. Participio pasivo de refugiar. || Masculino. Emigrado ó acogido en una nación extraña.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfŭgĭtus,* participio pasivo de *rĕfŭgĕre,* refugiarse: catalán, *refugiat, da;* francés, *réfugié;* italiano, *rifuggito.*

Refugiador, ra. Sustantivo y adjetivo. El que refugia.

Refugiar. Activo. Acoger ó amparar á alguno, sirviéndole de resguardo y asilo. Se usa más frecuentemente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfŭgĕre;* de *re,* reiteración, y *fŭgĕre,* huir: catalán, *refugiar;* francés, *réfugier;* italiano, *rifuggire.*

Refugiarse. Recíproco. Acogerse bajo el amparo de alguno ó bajo la protección de algún asilo hospitalario. || Emigrar á algún país extranjero.

ETIMOLOGÍA. *Refugiar* y el pronombre reflexivo *se:* catalán, *refugiarse;* francés, *se réfugier;* italiano, *rifùggirsi.*

SINONIMIA. *Refugiarse, acogerse.* El que busca recurso, ayuda ó protección, se *acoge* á la persona que puede dársela: el que huye un peligro y busca resguardo ó asilo, se *refugia,* y ambas palabras se usan de este modo, tanto en sentido recto como en figurado, sin que pueda emplearse una por otra sin faltar á la propiedad; así lo prueban estos ejemplos: Los griegos refugiados en Francia hallaron en esta nación la más generosa *acogida.* Para salir de la dificultad, se *acogió* al sentido literal. La tempestad se nos echaba encima, y no veíamos dónde poder *refugiarnos.*

Si usted no me *acoge* benignamente, ¿en dónde hallaré un *refugio?* (CONDE DE LA CORTINA.)

Refugio. Masculino. Asilo, acogida ó amparo. || Hermandad dedicada al servicio y socorro de los pobres.

ETIMOLOGÍA. *Refugiar:* latín, *rĕfŭ-*

Digitized by Google

gĭum; catalán, *refugi;* francés del siglo XII, *refui;* moderno, *refuge;* italiano, *rifugio;* provenzal, *refug, refuy, refuch, refut.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—REFUGIO, ASILO. El *refugio* es un recurso contra la aflicción, la indigencia ó el riesgo. El *asilo* es una protección, una defensa contra la fuerza y la persecución.

El hospital es un *refugio* para los pobres; la iglesia es un *asilo* para los criminales.

Busca la nave un *refugio* en cualquier puerto, huyendo de la tempestad que la amenaza; busca en un puerto amigo ó neutral un *asilo*, huyendo de una fuerza superior que la persigue. (HUERTA.)

Artículo segundo.—REFUGIO, ASILO. El *refugio* se refiere á la idea de la necesidad de librarse de un mal presente, y que se busca por la persona necesitada.

El *asilo* indica esta misma necesidad, pero satisfecha por un extraño en beneficio del que la solicita.

Cuando hay una tempestad, se *refugia* un pastor en una choza.

Un general vencido en una batalla, busca *asilo* en esa misma choza del pastor. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Refugio (CIUDADES DE). *Historia.* La tribu de Leví poseía 48 ciudades, llamadas *levíticas*, de las cuales seis eran al mismo tiempo CIUDADES DE REFUGIO, á saber: Hebrón, en Judá; Cedes, en Neftalí; Gaulón y Bazra, en Manasés oriental; Ramoth-Galaad, en Gad; y Bosor, en Ruben.

Refuir. Activo anticuado. Rehuir, rehusar.

Refulgencia. Femenino. El resplandor que despide ó arroja de sí el cuerpo resplandeciente.

ETIMOLOGÍA. *Refulgente:* latín, *rĕfulgentĭa.*

Refulgente. Adjetivo. Lo que despide ó arroja de sí resplandor.

ETIMOLOGÍA. *Refulgir:* latín, *rĕfulgens, rĕfulgentis*, participio de presente de *rĕfulgēre*, refulgir; catalán, *refulgent;* italiano, *rifulgente.*

Refulgentisimo, ma. Adjetivo superlativo de refulgente.

Refulgir. Neutro. Resplandecer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfulgēre*, resplandecer, de *re*, con reiteración, y *fulgēre*, brillar: italiano, *rifulgere.*

Refundible. Adjetivo. Susceptible de refundirse.

Refundición. Femenino. La acción y efecto de refundir.

ETIMOLOGÍA. *Refundir:* catalán, *refundició, refondició;* francés, *refonte.*

Refundido, da. Participio pasivo de refundir.

ETIMOLOGÍA *Refundir:* francés, *refondu.*

Refundidor, ra. Masculino. El que refunde.

ETIMOLOGÍA. *Refundir:* francés, *refondeur.*

Refundimiento. Masculino. REFUNDICIÓN.

Refundir. Activo. Volver á fundir ó liquidar los metales. ‖ Metáfora. Comprender ó incluir. Se usa muchas veces como recíproco. ‖ Neutro metafórico. Ceder ó convertirse una cosa en provecho ó daño de alguno. ‖ Metáfora. Dar nueva forma y disposición á una obra de ingenio, como comedia, discurso, etc., con el fin de mejorarla.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *fundir:* catalán, *refóndrer;* francés, *refondre;* italiano, *rifondere.*

Refunfuñador, ra. Masculino. El que refunfuña.

Refunfuñadura. Femenino. «El ruido ó sonido que se hace con las narices, en señal de enojo ó enfado, ó en demostración del disgusto y repugnancia con que se ejecuta alguna cosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Refunfuñamiento. Masculino. Acción ó efecto de refunfuñar.

Refunfuñar. Neutro. «Hacer cierto ruido ó sonido con las narices, en señal de enojo ó del disgusto ó violencia con que se ejecuta alguna cosa. Covarrubias dice que de tal ruido ú sonido se dijo REFUNFUÑAR.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.*)

Refunfuño. Masculino. REFUNFUÑADURA.

Refusancia. Femenino anticuado. Acto y efecto de rehusar.

Refusanza. Femenino anticuado. REFUSANCIA.

Refusar. Activo anticuado. REHUSAR.

Refutable. Adjetivo. Que se puede refutar.

Refutación. Femenino. Acción y efecto de refutar. ‖ El argumento ó prueba cuyo objeto es destruir las razones del contrario. ‖ Anticuado. Renuncia. ‖ *Retórica.* La parte del discurso en que se rebaten las razones que pueden oponerse en contra de lo que sostiene ó defiende el orador.

ETIMOLOGÍA. *Refutar:* latín, *rĕfūtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕfūtātus*, refutado: catalán, *refutació;* francés, *réfutation;* italiano, *confutazione.*

Refutado, da. Participio pasivo de refutar.

ETIMOLOGÍA. *Refutar:* latín, *rĕfūtātus*, participio pasivo de *rĕfūtāre:* catalán, *refutat, da;* francés, *réfuté;* italiano, *confutato, rifutato.*

Refutador, ra. Masculino. El que refuta.

ETIMOLOGÍA. *Refutar:* latín, *rĕfūtātor;* francés, *réfutateur.*

Refutamiento. Masculino. REFUTACIÓN.

Refutar. Activo. Contradecir ó reprobar alguna cosa. ‖ Anticuado. REHUSAR.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕfūtāre*, redargüir, de *re* y *fūtāre*, que los etimologistas latinos refieren á un radical *fut*, de donde se deriva *futilis*, y que se considera como equivalente á *fus*, de *fundĕre*, fundir. *Refutar*, pues, representa una forma análoga á *confundĕre*, que significa confundir en ambos sentidos; recto y figurado, (Littré.)

2. El latín *fūtĭlis* se aplicó á una especie de vasos que dejaban verter el agua que contenían, según el siguiente pasaje de Festo: «futilia *dicuntur qui silere tacenda nequeunt, sed ea effundunt; sic et vasa* futilia à fundendo vocata.»

3. Por consiguiente, *fūtĭlis* viene realmente de *fundĕre*, fundir, derramar, porque todo lo que se *funde*, se derrama.

4. *Fūtĭlis* produjo *fūtīre*, componente de *effūtīre*, hacer el charlatán, vender mentiras.

5. *Fūtīre* produjo *fūtāre*, verter con frecuencia, derramar, gota á gota, agua fría sobre agua hirviendo; y figuradamente, argüir, también acusar, cuyo sentido tiene en Festo.

6. *Fūtāre* produjo *rĕfūtāre*, que significa literalmente: «rechazar argumentos y razones *fútiles.*»

La diferencia entre *confundir y refutar* es evidente.

Un sabio, un santo, un héroe, pueden ser *confundidos* por un ignorante en una cuestión que el héroe, el sabio y el santo no hayan comprendido; pero nadie *refuta* á un santo, á un sabio, á un héroe, porque el héroe, el sabio y el santo no pueden decir *futilidades.*

Derivación.—Latín *rĕfūtāre:* italiano, *confutare, rifutare;* francés, *réfuter;* catalán, *refutar.*

Refutativo, va. Adjetivo. REFUTATORIO.

Refutatorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para refutar.

ETIMOLOGÍA. *Refutar:* latín, *rĕfūtātōrĭus;* catalán, *refutatori, a;* francés, *réfutatoire.*

Regable. Adjetivo. Que puede ser regado.

Regacho. Masculino anticuado. Epíteto que se daba á cierta clase de pajes, que llevaban sombreros gachos.

Regadera. Femenino. Instrumento que regularmente se hace de hoja de lata ó cobre, de distintos tamaños y figuras. Tiene un cañón largo que sale del suelo, y remata en forma de roseta cerrada, llena de agujeros pequeños y espesos, por los que vierte el agua cuando se riega. ‖ REGUERA. ‖ Plural. Ciertas tablillas por donde viene el agua á los ejes de las grúas para que no se enciendan.

ETIMOLOGÍA. *Regar:* catalán, *regadora.*

Regadero. Masculino. REGADERA.

Regadío, día. Adjetivo que se aplica al terreno que se puede regar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Regar:* catalán, *regadiu.*

Regadizo, za. Adjetivo. REGADÍO.

Regado, da. Participio pasivo de regar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĭgātus*, participio pasivo de *rĭgāre*, regar: catalán, *regat, da.*

Regador, ra. Masculino y femenino. El que riega. ‖ Instrumento de que se sirven los peineros para señalar rayando lo largo que han de tener

Digitized by Google

las púas del peine. Es un hierro á modo de una pierna de compás con una punta corva. ‖ Provincial Murcia. El que tiene derecho á regar con agua comprada ó repartida para ello.

Etimología. *Regar:* latín, *rĭgātor, rĭgātrix;* catalán, *regador, a.*

Regadura. Femenino. El riego que se hace por una vez.

Etimología. *Regar:* catalán, *regada, regadura.*

Regajal. Masculino. Regajo.

Regajo. Masculino. Charco que se forma de algún arroyuelo, y el mismo arroyuelo.

Etimología. *Regar.*

Regala. Femenino. *Marina.* El tablón que cubre todas las cabezas de las ligazones, en su extremo superior, y forma el borde de las embarcaciones.

Etimología. *Regalada:* catalán, *regala.*

Regalable. Adjetivo. Que puede ó debe ser regalado.

Regalada. Femenino. La caballeriza real donde están los caballos de regalo. ‖ El conjunto de caballos que la componen.

Etimología. *Real:* catalán, *regalada.*

Regaladamente. Adverbio de modo. Con regalo y delicadeza.

Etimología. *Regalada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *regaladament;* italiano, *regalmente;* francés, *royalement;* latín, *rēgālĭter.*

Regaladísimamente. Adverbio de modo superlativo de regaladamente.

Regaladísimo, ma. Adjetivo superlativo de regalado.

Regalado, da. Adjetivo. Suave ó delicado.

Etimología. *Regalar:* catalán, *regalat, da;* francés, *regalé;* italiano, *regalato.*

Regalador, ra. Masculino y femenino. El que es amigo de regalar. ‖ Masculino. Llaman así los boteros á un palo de media vara de largo, y grueso como la muñeca, cubierto con una soguilla de esparto arrollada á él, y que sirve para alisar y acabar de limpiar las corambres por la parte de afuera.

Etimología. *Regalar:* catalán, *regalador, ra.*

Regalamiento. Masculino anticuado. La acción de regalar ó regalarse.

Regalar. Activo. Agasajar ó contribuir á otro con alguna cosa voluntariamente ó por costumbre. ‖ Halagar, acariciar ó hacer expresiones de afecto y benevolencia. ‖ Recrear ó deleitar. ‖ Recíproco. Tratarse bien, procurando tener las comodidades posibles. ‖ Anticuado. Liquidarse, deshacerse.

Etimología. 1. Prefijo *re* y el antiguo verbo francés *galer*, divertirse, alegrarse, presentar lujo y esplendor. (Littré.)

2. Latín *rĕgĕlāre*, deshelar, en Columela; refrescar, en Varrón. (Díez.)

1. Demos al latín *rēgālis*, lo que toca al rey, la forma sustantiva, y tendremos *rēgālus:* demos á *rēgālus* la forma verbal de la primera conjugación, y tendremos seguramente *rēgālāre:* demos á *rēgālāre* la forma italiana y tendremos *regalare:* demos á *regalare* la forma francesa y tendremos *régaler:* demos á *régaler* la forma española y tendremos *regalar.*

2. Dice Littré que la forma del latín *rēgālis* no cuadra, cuya opinión es inconcebible.

3. *Forma.*—Latín *rēgālis;* francés, *régal*, regalo; *régale*, regalía; *régaler*, regalar; *régaler*, dar un feudo por derecho de *regalía.* No cabe en lo posible una identidad más perfecta.

4. *Sentido.*—El *regalo* es un presente *regio. Regalarse* vale tanto como decir: «tratarse regiamente, darse vida de rey.» El sentido es tan perfecto como la forma.

Derivación.—Latín *rex, rēgis*, rey; *rēgālis*, regio; italiano, *regalare*, francés *régaler;* catalán, *regalar.*

Regalejo. Masculino diminutivo de regalo.

Regalero. Masculino. En los sitios reales, el que tiene el cuidado de llevar las frutas ó flores al rey y demás personas á quienes se acostumbra darlas.

Regalía. Femenino. Preeminencia, prerrogativa ó excepción particular y privativa, que en virtud de suprema autoridad y potestad ejerce cualquier soberano en su reino ó Estado; como el batir moneda, etc. ‖ Metáfora. El privilegio ó excepción privativa ó particular que alguno tiene en cualquier línea. ‖ Gajes ó provechos que además de su sueldo perciben los empleados en algunas oficinas.

Etimología. *Real* y *regalo:* italiano y catalán, *regalía;* francés, *régale.*

Regalicia. Femenino. Orozuz.

Regalico, llo, to. Masculino diminutivo de regalo. ‖ Regalillo. El manguito que usan las mujeres para meter las manos en tiempo de frío.

Etimología. *Regalo:* catalán, *regalet,* en la primera acepción.

Regalindo, da. Adjetivo anticuado. Realengo.

Regalista. Masculino. *Historia.* El que disfrutaba un beneficio por derecho de regalía.

Etimología. *Regalía:* francés, *régaliste;* italiano. *regalista.*

Regaliz. Masculino. Orozuz.

Regaliza. Regaliz.

Etimología. Griego γλυκόῤῥιζα *(glykyrrhiza),* de *glykys*, dulce, y *rhiza*, raíz: latín correcto, *glycyrrhiza;* latín bárbaro, *liquiritia;* italiano, *regolizia, legorizia;* portugués, *regaliz;* francés del siglo xii. *reculisse;* moderno, *réglisse;* provenzal, *regulecia, regalicia;* catalán, *regalèssia, regalicia;* ginebrino y Berry, *arguelisse;* picardo, *regoliche, ringoliche, ringlisse;* walón, *rekouliss.*

Regalo. Masculino. Dádiva que se hace voluntariamente ó por costumbre. ‖ Gusto ó complacencia que se recibe en cualquier línea. ‖ La comida y bebida delicada y exquisita. ‖ Conveniencia, comodidad ó descanso que se procura en orden á la persona.

Etimología. *Regalar:* catalán é italiano, *regalo;* francés, *régal.*

Regalón, na. Adjetivo. El que se cría ó se trata con mucho regalo.

Regalonería. Femenino familiar. El hábito de regalarse.

Regamiento. Masculino anticuado. Acto y efecto de regar.

Reganada. Regañada.

Etimología. La forma *reganada*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Reganar. Activo. Ganar segunda vez.

Regantío. Masculino anticuado. Regadío.

Regañada. Femenino. Provincial Andalucía. Especie de torta muy delgada y recocida.

Etimología. *Regañado.*

Regañado, da. Adjetivo que se aplica á una casta de ciruela que se abre hasta descubrir el hueso, y al árbol que la produce. Por extensión se aplica al pan que se abre en el horno, ó por la fuerza del fuego ó por la incisión que se le hace al tiempo de echarlo á cocer.

Regañador, ra. Masculino. El que regaña.

Etimología. *Regañar:* catalán, *reganyador, a, reganyayre, reganyós, a.*

Regañadura. Femenino. Regaño.

Regañamiento. Masculino. La acción y efecto de regañar.

Regañar. Activo. Formar el perro cierto sonido en demostración de saña, sin ladrar y mostrando los dientes. ‖ Abrirse el hollejo ó corteza de algunas frutas cuando maduran; como la castaña, ciruela, etc. ‖ Metáfora. Dar muestras de enfado con palabras y gestos de indignación. ‖ Reñir familiarmente.

Etimología. *Regañir:* catalán, *reganyar.*

Regañido. Masculino. Gañido fuerte y reiterado.

Regañidor, ra. Masculino. El que regañe.

Regañimiento. Masculino. Acto ó efecto de regañir.

Regañir. Neutro. Volver á gañir ó gañir repetidas veces.

Etimología. *Re* y *gañir.*

Regaño. Masculino. El gesto ó descomposición del rostro, acompañado por lo común de palabras ásperas, con que se muestra enfado ó disgusto. ‖ La parte del pan que está tostada del horno y sin corteza por la abertura que ha hecho al cocerse. ‖ Familiar. Reprensión.

Etimología. *Regañar:* catalán, *regany.*

Regañón, na. Adjetivo. La persona que tiene costumbre de regañar por cualquiera cosa. ‖ El viento Norueste.

Regar. Activo. Echar agua con algún instrumento ó conducirla por algún medio para el beneficio de la tierra y sus plantas. ‖ Esparcir agua en las salas, calles ó paseos para barrer-

Digitized by Google

los y refrescarlos y apagar el polvo. ‖ Se dice de las nubes cuando llueve. ‖ Se dice asimismo de los ríos respecto de las provincias ó lugares por donde pasan. ‖ Humedecer las abejas los vasos en que está el pollo.

ETIMOLOGÍA 1. Forma de *río*. (MONLAU.)

Según esta etimología, el latín *rĭgāre*, regar, sería simétrico de *rīvāre*, derivar las aguas, forma verbal de *rīvus*, río. Esta simetría no puede admitirse, porque *rīvāre* tiene la *i* larga, mientras que la *i* de *rĭgāre* es breve.

2. *Rĭgo*, yo riego, no puede separarse de *rĭgor*, rigor, forma verbal de *rĭgeo*, estoy yerto, estoy helado, verdadera forma frecuentativa de *regĕre*, estar derecho.

3. *Derivación.*—Latín *rĕgĕre*, regir; *rĭgĭdus*, yerto; *rĭgĕre*, helarse; *rigor*, rigor; *rĭgo*, yo riego; italiano, *rigare;* catalán. *regar*.

4. No cabe en el método de la derivación separar las formas anteriores.

5. *Regar* no tiene relación alguna con *río:* catalán, *regar*.

Regata. Femenino. La reguera pequeña ó surco por donde se conduce el agua á las eras en las huertas y jardines. ‖ *Marina.* El espectáculo de dos ó más lanchas ú otros buques ligeros, que remando contienden entre sí sobre cuál llegará antes á un punto dado para ganar algún premio ó apuesta.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *régate,* del italiano *regata*, emulación, lucha. (LITTRÉ.)

2. Esta interpretación no está conforme con el origen del vocablo. La REGATA fué primitivamente la carrera ordenada de las góndolas en el gran canal de Venecia, cuyo festejo público no tenía lugar sino cuando se celebraba la llegada de un individuo de la casa real.

3. REGATA significa *fiesta* REGALE, fiesta regia.

4. Por consiguiente, es fiesta, espectáculo, regodeo; no emulación, ni lucha. Este sentido, puramente figurado, vino después.

Regate. Masculino. El movimiento pronto que se hace hurtando el cuerpo á una parte y á otra. ‖ Metáfora. Escape ó efugio en alguna dificultad estudiosamente buscado.

Regateable. Adjetivo. Que admite regateo.

Regateado, da. Participio pasivo de regatear.

ETIMOLOGÍA. *Regatear:* catalán, *regatejat, da;* francés, *regratté.*

Regateador, ra. Masculino. El que regatea.

Regateamiento. Masculino. REGATEO.

Regatear. Activo. Altercar, porfiar sobre el precio de alguna cosa puesta en venta. ‖ Revender, vender por menor los comestibles que se han comprado por mayor. ‖ Escasear ó rehusar la ejecución de alguna cosa. ‖ Neutro. Hacer regates. ‖ *Marina.* Porfiar dos embarcaciones con empeño en andar al remo la una más que la otra.

ETIMOLOGÍA. *Regatón:* catalán, *regatejar;* provenzal, *regrater;* francés, *regratter*.

1. «El francés y el provenzal se componen probablemente de *re* y *gratter*, arañar.»

2. «El español y el italiano se derivan respectivamente de *gato*, *gatto;* hacer el gato.» (LITTRÉ.)

3. La forma etimológica *recatón*, alteración de *recapton*, tema evidente del latín *re-captāre*, captar frecuentemente, demuestra el error de la anterior etimología. Puede afirmarse con seguridad absoluta que REGATEAR no tiene relación alguna con gato.

Regateo. Masculino. La acción y efecto de regatear.

ETIMOLOGÍA *Regatear:* francés, *regat.*

Regatería. Femenino. REGATONERÍA, venta, etc.

Regatero, ra. REGATÓN. Se usa también como sustantivo.

Regato. Masculino. REGAJO.

Regatón, na. Adjetivo. El que vende por menor los comestibles que ha comprado por junto. Se usa también como sustantivo. ‖ El que regatea mucho. ‖ Masculino. El casquillo, cuento ó virola que se pone en el extremo inferior de las lanzas, bastones, etc., para mayor firmeza.

ETIMOLOGÍA. *Recatón:* catalán, *regató, na;* provenzal, *regratier;* francés, *regrattier;* italiano, *rigattiere.*

Regatonear. Activo. Comprar por mayor para volver á vender por menor.

Regatonería. Femenino. Venta por menor de los géneros que se han comprado por junto. ‖ El oficio y ocupación del regatón.

ETIMOLOGÍA. *Regatón:* catalán, *regatonerie;* francés, *regratterie.*

Regatonía. Femenino anticuado. REGATONERÍA.

Regayfa. Provincial Valencia. Torta. (ROS, *Breve Diccionario valenciano-castellano, 1739, Valencia.)*

ETIMOLOGÍA. Arabe clásico *raquīf*, pastel redondo; árabe popular, *raquīfa*, «horonazo de guevos (hornazo de huevos), oblada, torta,» en Pedro de Alcalá: valenciano, *regayfa*, torta, en Ròs; portugués, *requeifa*, nombre aplicado en Oporto y Braga á panes blancos en forma de anillo. (DOZY.)

Regazar. Activo. ARREGAZAR.

Regazo. Masculino. El enfaldo de la saya que hace seno desde la cintura hasta la rodilla. ‖ La parte del cuerpo donde se forma el REGAZO. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que recibe en sí á otra, dándole amparo, gozo ó consuelo.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice viene de *Ragas*, voz hebrea, que significa recoger ó congregar, por venir á juntar las faldas, ó porque lo que se lleva en el *regazo* se confunde uno con otro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* Catalán, *regatxo.*

Regelo. Masculino anticuado. Agua helada.

Regello. Masculino anticuado. RECELO.

Regencia. Femenino. El acto de regir ó gobernar. ‖ El empleo de regente. ‖ El gobierno de un Estado en tiempo de la menor edad, ausencia ó incapacidad de su legítimo príncipe.

ETIMOLOGÍA. *Regente:* catalán, *regencia;* francés, *régence;* italiano, *reggenza.*

Reseña.—En Francia se llama así el período de la menor edad de Luis XV (1715 á 1723), durante el cual, Felipe, duque de Orleáns, gobernó con el título de *regente.*

Regenerable. Adjetivo. Susceptible de ser regenerado.

Regeneración. Femenino. Nuevo ser que se da á una cosa que degeneró. Se usa sólo en el sentido moral.

ETIMOLOGÍA. *Regenerar:* latín, *rĕgĕnĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕgĕnĕrātus*, regenerado: catalán, *regeneració:* francés, *régénération;* italiano, *rigenerazione.*

Regenerado, da. Participio pasivo de regenerar.

ETIMOLOGÍA. *Regenerar:* latín, *rĕgĕnĕrātus*, participio pasivo de *rĕgĕnerāre:* catalán, *regenerat, da;* francés *régénéré;* italiano, *rigenerato.*

Regenerador, ra. Masculino y femenino. El ó la que regenera.

ETIMOLOGÍA. *Regenerar:* francés, *régénerateur;* italiano, *rigeneratore.*

Regeneramiento. Masculino. REGENERACIÓN.

Regenerar. Activo. Dar nuevo ser á alguna cosa que degeneró, restablecerla ó mejorarla. ‖ Se usa sólo en el sentido moral.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕgĕnĕrāre*, engendrar de nuevo, de *re*, con frecuencia, y *gĕnĕrāre*, generar: catalán, *regenerar;* francés, *régénérer;* italiano, *rigenerare.*

Regenerativo, va. Adjetivo. Que regenera.

ETIMOLOGÍA. *Regenerar:* catalán, *regeneratiu, va;* francés, *régénératif, ive.*

Regenta. Femenino. La mujer del regente. ‖ La que por sí tiene el cargo de alguna regencia, siempre que se designe por esta sola voz; así se dice la REGENTA; pero si va precedida de otra denominación, se dirá, por ejemplo, la REINA REGENTE.

ETIMOLOGÍA. *Regente:* catalán, *regenta;* francés, *régente;* italiano, *reggenta.*

Regentable. Adjetivo. Que puede ó debe ser regentado.

Regentado, da. Participio pasivo de regentar.

ETIMOLOGÍA. *Regentar:* catalán, *regentat, da;* francés, *régenté.*

Regentador, ra. Masculino. El que regenta.

ETIMOLOGÍA. *Regentar:* francés *regenteur.*

Regentamiento. Masculino. Acto ó efecto de regentar.

Regentar. Activo. Ejercer algún empleo ó cargo de honor. ‖ Metáfora. Ejercer algún empleo afectando superioridad ó magisterio en él; querer gobernar y dominar á otros sin autoridad para hacerlo.

ETIMOLOGÍA. *Regente:* catalán, *regentar;* francés, *régenter.*

Digitized by Google

Regentativo, va. Adjetivo. Que regenta.

Regente. Participio activo de regir. El que rige ó gobierna. ‖ Masculino. El que gobierna un Estado en la menor edad de su príncipe ó por otro motivo. ‖ El primer magistrado de los tribunales colegiados. ‖ En las religiones, el que gobierna y rige los estudios. ‖ En algunas escuelas y universidades, el catedrático trienal. ‖ En las imprentas, el que dirige inmediatamente sus operaciones materiales, y después del dueño gobierna la imprenta. ‖ Se llaman así también los de las fundiciones, boticas, y otros que no son los dueños principales de algunas fábricas ó talleres.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* catalán, *regent;* francés, *régent;* italiano, *reggento;* alemán, *Regent.*

Reseña.—En Francia se llama así á Felipe de Orleáns, que gobernó durante la menor edad de Luis XV; en Inglaterra, al príncipe de Galles (después Jorge IV), que gobernó durante la demencia de su padre; en España, al general Espartero, que gobernó durante la menor edad de Isabel II.

Regentear. Neutro. Hacer de maestro, querer dominar, afectar superioridad.

Reges. Masculino. *Cronología persa.* Séptimo mes del calendario de los persas. (LANDAIS.)

Regia. Adjetivo femenino. *Antigüedades.* Casa del rey de los sacrificios en la antigua Roma. Estaba situada en la vía Sacra, en la parte que limitaba al Foro romano, por el Norte, y contigua al templo de Vesta. Era un edificio público, donde el pontífice máximo habitó también hasta el tiempo en que Augusto tomó este cargo. Se llamó REGIA, porque fué habitada por los reyes que, desde Numa, fueron pontífices máximos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēgĭa.*

Regiamente. Adverbio de modo. Con grandeza real, ó suntuosamente.

ETIMOLOGÍA. *Regia* y el sufijo adverbial *mente.*

Regibado, da. Adjetivo. «Se aplica al que tiene mucha giba ó corcova.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

> «La color tienes marrida
> el corpanchón *regibado,*
> andas de valle en collado
> como res que va perdida.»
>
> (MINGO REVULGO, *Copla* 2.ª)

Regible. Adjetivo. Que puede regirse.

ETIMOLOGÍA *Regir:* latín, *rĕgĭbĭlis;* catalán, *regible;* italiano, *reggìbile.*

Regicida. Masculino. El matador de un rey ó reina.

ETIMOLOGÍA. Latín *rex, rēgis,* rey, y *cædĕre,* matar: francés, *régicide;* italiano, *regicida.*

Regicidio. Masculino. El acto y crimen del regicida.

ETIMOLOGÍA. *Regicida:* bajo latín, *regicidium;* italiano, *regicidio;* francés, *régicide.*

Regido, da. Participio pasivo de regir.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* latín, *rectus,* participio pasivo de *rĕgĕre,* regir: francés, *régi.*

Regidor, ra. Masculino y femenino. El que rige ó gobierna. ‖ Masculino. Cada uno de los individuos del ayuntamiento encargados del gobierno económico de los pueblos. ‖ Femenino. La mujer del regidor.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* catalán, *regidor;* francés, *régisseur;* italiano, *reggitore.*

Regidoría ó **Regiduría.** Femenino. El oficio de regidor.

ETIMOLOGÍA. *Regidor:* catalán, *regidorat.*

Regifugio. Masculino. *Antigüedades.* Fiesta conmemorativa de la libertad del pueblo romano, y de la huida de Tarquino *el Soberbio.* Se celebraba anualmente, el 6 de las kalendas de Marzo (24 de Febrero), y duraba un día.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēgĭfŭgĭum;* de *rex,* rey, y *fugĕre,* huir. (MACROBIO).

Regila ó **Regilla.** Femenino. *Antigüedades.* Túnica blanca, bordado de púrpura, que llevaban las recién casadas, y que también se llamaba *túnica derecha.*

ETIMOLOGÍA. Latín *rēgĭlla,* especie de túnica, en Plauto, forma femenina de *rēgĭllus,* real, magnífico, diminutivo de *regĭus,* regio.

Régimen. Masculino. El modo de gobernarse ó regirse en alguna cosa. ‖ *Gramática.* La relación gramatical que requiere cada verbo respecto del objeto á que se refiere, ya sea con preposición ó sin ella. ‖ La dependencia que, según las reglas gramaticales, tienen entre sí las partes de la oración. ‖ Los reglamentos ó prácticas de un gobierno en general ó de alguna de sus dependencias.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* latín, *rĕgĭmen,* acción de guiar; catalán, *régimen;* francés, *régime;* italiano, *reggime.*

SINONIMIA. *Régimen, gobierno, administración. Régimen* es la ordenación general de los poderes políticos de una nación; *gobierno* es la autoridad que ejerce la acción pública; *administración,* considerada la palabra como sinónima de las otras dos, es el conjunto que forman la autoridad que manda y las autoridades que ejecutan sus mandatos. El *régimen* da ó restringe derechos, concede facultades, señala atribuciones; el *gobierno* ejecuta las leyes; la *administración* entra en los pormenores de su ejecución. El *régimen* admite los adjetivos «despótico, aristocrático, monárquico, republicano, popular,» etc.; al *gobierno* se aplican los dictados «justo, corrompido, débil» y sus contrarios; la *administración* es más ó menos «centralizada, complicada, laboriosa,» etc. (MORA.)

Regimentable. Adjetivo. Que puede ser regimentado.

Regimentación. Femenino. Acción ó efecto de regimentar.

Regimentadamente. Adverbio modal. De un modo regimentado.

ETIMOLOGÍA. *Regimentado* y el sufijo adverbial *mente.*

Regimentador, ra. Masculino. El que regimenta.

Regimental. Adjetivo. Concerniente al regimiento. ‖ Relativo al régimen; organizado.

Regimentalmente. Adverbio modal. A modo de regimiento. ‖ Con régimen.

ETIMOLOGÍA. *Regimental* y el sufijo adverbial *mente.*

Regimentar. Activo. Organizar un regimiento. ‖ Poner régimen ú orden en alguna cosa.

Regimentativo, va. Adjetivo. Que regimenta.

Regimiento. Masculino anticuado. RÉGIMEN. ‖ El cuerpo de regidores en el concejo ó ayuntamiento de cada ciudad, villa ó lugar. ‖ El oficio ó empleo de regidor. ‖ Cuerpo de tropas de una misma arma, cuyo jefe es un coronel. ‖ El libro en que se daban á los pilotos las reglas y preceptos de su facultad.

ETIMOLOGÍA. *Régimen:* catalán, *regiment;* francés, *régiment;* italiano, *reggimento.*

Regina. Femenino. Especie de culebra. ‖ Anticuado. REINA.

Regio, gia. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al rey. ‖ Metáfora. Suntuoso, grande, magnífico.

ETIMOLOGÍA. *Real:* catalán, *régio, a;* italiano, *regio;* latín, *rēgĭus: vía* REGIA, carretera real: *regia,* entendiéndose *domus,* casa, el palacio del rey, que es el italiano *règgia, règia.*

Región. Femenino. Extensión de país, mayor ó menor, que sólo puede determinarse según los casos en que se usa esta voz. ‖ El espacio que ocupa ó que se suponía ocupar cualquiera de los que en la filosofía antigua se llamaban elementos. ‖ *Anatomía.* Cada una de las cavidades del cuerpo humano. En la del vientre se consideran varias divisiones ó espacios determinados, á que se da también el nombre de REGIONES. ‖ Metáfora. Todo espacio que se imagina ser de mucha capacidad.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *regio, reio;* catalán, *regió;* francés, *région;* italiano, *regione,* del latín *rĕgĭo, regiōnis,* simétrico de *rĕgĕre,* regir, ó de *rex, rēgis,* rey. *Región* es la extensión de un *reino.*

SINONIMIA. *Región, país.* La *región* es un territorio más vasto que el *país.* Cuando decimos «las *regiones* australes,» significamos una parte del globo que comprende muchos *países.* Cuando decimos «*países* del Sur,» entendemos las divisiones de una *región. Regiones* ecuatoriales son todos los *países* situados en aquella parte de la tierra comprendida entre los trópicos. *Región* además es voz más geográfica que *país. Regiones* frías son las que tienen una latitud próxima á los polos. Los *países* pueden ser fríos por circunstancias especiales. Granada es un *país* frío, aunque está en una *región* templada. (MORA.)

Regional. Adjetivo americano. Lo que es propio ó peculiar del país; y así se dice que el pulgue es bebida REGIONAL.

ETIMOLOGÍA. *Región:* francés, *régional*

Digitized by Google

Regionario, ria. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de una región dada.

Regionarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre que se dió, á partir del siglo v, á ciertos oficiales establecidos en las diferentes *regiones* de un distrito, y sobre todo, en Roma; y así se dice: *notario* REGIONARIO, *diácono* REGIONARIO. ‖ OBISPO REGIONARIO. Obispo enviado á una misión.

Regir. Activo. Dirigir, gobernar ó mandar. ‖ Guiar, llevar ó conducir alguna cosa. ‖ Se dice de algunas cosas para dar á entender que están en vigor, y sirven para su objeto, como: este bando RIGE todavía; ya no RIGE ese decreto. ‖ *Gramática.* Pedir un verbo ú otro vocablo tal ó tal preposición, tal ó tal caso ó modo. Pedir ó representar una preposición este ó el otro caso. ‖ En los estudios de gramática, colocar todas las palabras de un autor en su orden natural y dar razón de lo que es cada una de ellas, y de la construcción que pide. ‖ Metáfora. Traer bien gobernado el vientre, descargarlo. ‖ Neutro. *Marina.* Obedecer la nave al timón volviendo la proa al punto opuesto al que mira la pala de éste.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕgĕre,* dirigir, gobernar: catalán, *regir;* francés, *régir;* italiano, *reggere.*

Reseña. — Algunos etimologistas ven en *regere* una contracción de *rectè* ó *recta-agere* (obrar rectamente); y otros, una contracción de *rem* ó *resgerere* (administrar, dirigir una cosa, un negocio). De todos modos hay en la constitución literal de la voz *regir* ó *regere,* un fondo de onomatopeya, una representación de la idea de inflexibilidad, de justicia, de gestión acertada, de camino invariable. Los compuestos de *rego* mudan la *e* en *i* como *corrigo, dirigo, erigo, porrigo,* etcétera, conmutación que se encuentra también en el romance castellano, el cual tomó, casi sin alteración, muchos de estos compuestos, como *dirigir, erigir.* (MONLAU.)

Registrable. Adjetivo. Que puede ser registrado.

Registrado, da. Participio pasivo de registrar.

ETIMOLOGÍA. *Registrar:* catalán, *registrat, da;* francés, *registré;* italiano, *registrato.*

Registrador. Masculino. El que registra. ‖ La persona que tiene á su cargo, con autoridad pública, notar y poner en el registro todos los privilegios, cédulas, cartas ó despachos librados por el rey, consejos y demás tribunales del reino, como también los dados por los jueces ó ministros. El funcionario que tiene á su cargo el registro de la propiedad, y en él ejecuta las correspondientes inscripciones ó anotaciones, certificando sobre ellas. ‖ La persona que está á la entrada ó puerta de algún lugar para reconocer los géneros y mercaderías que entran.

ETIMOLOGÍA. *Registrar:* catalán, *registrador, a;* francés, *régistrateur;* italiano, *registratore.*

Registrar. Activo. Mirar, examinar con cuidado y diligencia alguna cosa. ‖ Poner de manifiesto alguna cosa para su registro. ‖ Copiar y notar á la letra en los libros de registro algún despacho, cédula, privilegio ó carta dada por el rey, consejo, chancillería, audiencia ú otro tribunal autorizado para ello. ‖ Poner alguna señal ó registro entre las hojas de un libro para algún fin. ‖ Recíproco. Presentarse y matricularse.

ETIMOLOGÍA. *Registro:* catalán, *registrar;* francés, *registrer;* italiano, *registrare.*

Registrario. Masculino. El que lleva un registro ó libro de apuntes.

Registro. Masculino. El acto de registrar. ‖ Lugar desde donde se puede registrar ó ver algo. ‖ En el reloj, la pieza que sirve para adelantarlo ó atrasarlo. ‖ Abertura con su tapa ó cubierta para examinar las alcantarillas y conductos subterráneos, y limpiar los pozos. ‖ Patrón y matrícula que se hace para saber el nombre y número de personas que hay en un reino, Estado ó pueblo. ‖ Manifestación que se hace de los bienes, géneros, ó mercaderías. ‖ PROTOCOLO. Lugar y oficina en donde se registra. ‖ Asiento que queda de lo que se registra. ‖ Libro no impreso en que se nota lo que se registra. ‖ Cédula ó albalá en que consta haberse registrado alguna cosa. ‖ El cordón, cinta ú otra señal que se pone entre las hojas de los misales, breviarios y otros libros, para manejarlos mejor y consultarlos con facilidad en los lugares convenientes. ‖ En los órganos, listón cuadrado de madera que sale de ellos cerca de los teclados, con su manija á la parte exterior, y un perno de hierro en el remate interior, que está unido á una regla sutil de madera que cubre el secreto de ellos; la cual, al movimiento de sacarlo, abre los conductos para que entre el viento y suenen los caños, y al de meterlo impide que entre para que no suenen. ‖ En el órgano, cada género de voces; como son: flautado mayor, menor, clarines, etc. ‖ En el clave, fortepiano, etc., reglita de madera que al movimiento de meterla ó sacarla hace que suenen más ó menos las voces. ‖ En la imprenta, la correspondencia igual de las líneas de una plana á las de su espalda. ‖ Nota que se pone al fin de algún libro en que se refieren las signaturas de todo él, advirtiendo si los cuadernos son de dos, tres pliegos, etc., lo cual sirve para el encuadernador. ‖ En el comercio de Indias, el buque suelto que lleva mercaderías registradas en el puerto de donde sale para el adeudo de sus derechos. ‖ *Química.* Agujero del hornillo que sirve para dar fuego é introducir el aire en las operaciones químicas. ‖ *Germanía.* Bodegón. ‖ ECHAR TODOS LOS REGISTROS. Frase metafórica. Hacer alguno todo lo que puede y sabe en alguna materia ó asunto.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín bárbaro *registrum,* de *res gestus,* hecho memorable. (QUINTILIANO.)

2. Vocablo inventado por los latinos modernos, de *regesto,* participio de *regere,* que significa reducir á orden y poner en escrito. (ROSAL.)

3. Latín *rĕgesta, rĕgestorum,* forma simétrica de *rĕgestus,* participio pasivo de *rĕgĕrĕre,* copiar, trasladar. (LITTRÉ.)

4. Las etimologías de Quintiliano y Littré convienen en que REGISTRO se derive de *gĕrĕre,* llevar; y figuradamente, hacer constar, referir.

Derivación.—Latín *rĕgesta,* que se halla en Vopisco, significando registros, memorias, apuntaciones de cosas varias: bajo latín, *registrum;* italiano y catalán, *registro;* francés, *registre.*

Reseña histórica.—1. Vamos á reseñar sucintamente cuanto interesa saber acerca de REGISTROS *reales* y REGISTROS *de la fe pública* que, con los *cartularios,* son las tres clases de diplomas que forman las compilaciones y estudia la paleografía crítica.

2. Para saber qué son REGISTROS *reales,* basta transcribir de la *Partida III, título XIX,* la ley 9.ª, intitulada: «Qué pro viene enfacer los REGISTROS, et qué deben facer et guardar los registradores. Registradores son dichos otros escribanos que ha en casa del rey que son puestos para escrebir cartas que han nombre REGISTROS: et nos queremos decir porque han nombre así estos libros: et que pro viene dellos: et otrosí estos escribanos que los han de escrebir qué deben guardar et de facer. Et decimos que REGISTRO tanto quiere decir como libro que es fecho para remembranza (memoria) de las cartas et de los privillejios que son fechos: et tiene pro porque si el privillejio ó la carta se pierde ó se rompe ó se desface la letra por vejez ó por otra cosa, ó si viniere alguna dubda sobre ella por ser raida ó dotra manera cualquier, por el REGISTRO se pueden cobrar las perdidas et renovarse las viejas: et otrosí por el pueden perder las dubdas de las otras cartas de que han los homes sospecha: et aun yace hi otra cosa pro, que si alguna carta diesen como non debien, por el REGISTRO se puede probar quién la dió et en qué manera fué dada. Et lo que deben facer et guardar los registradores es esto: que escriban las cartas lealmente como gelas dieren, non menguando nin añadiendo ninguna cosa en ellas Et non deben mostrar el REGISTRO sinon al notario o al seellador o a otro alguno por mandado del rey o destos sobredichos, o a alguno de aquellos que han poder de judgar ó de facer justicia, si alguna carta hobiesen mester daquellas que pertenecen á lo que ellos han de facer: et deben señalar en el REGISTRO cada mes sobre si, porque pueden saber mas ciertamente quanto fue fecho en el: et por este logar pueden saber a cabo del año todo lo que en el fue fecho.»

Digitized by Google

3. En esta ley, pues, se marca el asunto de los REGISTROS *reales*, como también los deberes y obligaciones de los registradores; y se marca con tal cuidado, que el sabio legislador no olvida siquiera que «se desface la letra,» que debe ponerse «cada mes sobre sí» y otros detalles que acreditan su previsora cautela. Ahora bien: de la misma ley se deduce que los REGISTROS *reales* eran unas notas de extracto de las órdenes emanadas del poder real y de su chancillería, á cuya semejanza llevan los modernos comerciantes sus libros llamados copiadores de cartas.

4. Los REGISTROS *reales* suplieron una gran necesidad, cual fué la de tener un dato seguro y fidedigno á que atenerse en caso de duda, pérdida ó deterioro de un privilegio cualquiera. En cuanto á los deberes de los registradores, tan claramente determinados están en la citada ley, que sólo necesitarían explicarse en lo de: «señalar en el REGISTRO cada mes sobre sí,» con lo que se da á entender que nada se deje atrasado de un mes para otro.

5. La antigüedad de estos REGISTROS es mucha. Su origen debe buscarse en los papas, que los tuvieron con anterioridad á los reyes. Ya los tenían á fines del siglo XI, pues se sabe á punto fijo que Urbano II los conservaba; y decimos que se sabe á punto fijo, pues, como la iglesia de Toledo quisiese, en el primer tercio del siglo XIII, investigar ciertas bulas que se la habían concedido antes de dicho Papa, elevó su petición á Roma, y Gregorio IX mandó extenderlas en consonancia con los REGISTROS que de ella se tenían.

6. Los reyes principiaron á usarlos más tarde, y á mediados del siglo XII los hubo en Francia y en otros países. En la guerra que Felipe Augusto de Francia sostuvo contra Ricardo, *Corazón de León*, y en que éste quedó vencedor, hubo aquél de perder sus bagajes, y, entre ellos, se encontraban sus libros de chancillería y REGISTROS *reales*.

7. En España se tiene noticia, como de más antiguos, de los hechos en Aragón en 1238, en tiempos de Don Jaime *el Conquistador*, con motivo de la conquista de Valencia.

8. En Castilla no se conservaron esos REGISTROS como en Aragón, porque había diversa organización en la monarquía; era el reino más extenso; no tenía—como el de Aragón, en Barcelona—una corte fija y fijos, por consiguiente, los archivos reales; sino que aquélla se estaba variando á cada punto y éstos seguían al rey como toda la chancillería. Por este motivo iban dejando varios REGISTROS en los monasterios, siendo esta la causa de que se perdiesen no pocos y que el reunirlos exigiera mucho tiempo, desde el de Don Juan II.

9. Son, pues, muy antiguos los REGISTROS *reales*, aunque nada sepamos á punto fijo de cuándo principiaron á escribirse, y aunque nada acerca de este particular dice Don Alfonso X, que se ocupa muy detenidamente del modo de hacerlos y conservarlos, de la responsabilidad de sus encargados y de los casos en que deberán certificar de ellos, lo indudable es que, al reglamentarse, debían existir con bastante anterioridad.

10. Los REGISTROS *reales* demuestran, por la mejor organización que sucesivamente van teniendo, el estado progresivo de la civilización. Su misma aparición implica ya un progreso muy grande, pues por ellos se pudieron tener escritos fehacientes para decidir en caso de pérdida, duda, deterioro ó falsificación. Después se facilitó el hallar los que se buscaban, formando secciones diferentes, por razón de su materia ú origen; y así se llamaron: *registrum gratiarum, concessionum, curiæ, officialium, sigilli secreti;* y también por respecto de cada Estado dependiente, denominándose *registrum Siciliarum, Maioricarum, Sardiniæ. Neapolis*, etc.

11. REGISTROS *de la fe pública* son las colecciones de documentos que, á semejanza de los índices ó libros en minuta de los modernos escribanos ó notarios, han llevado los que han desempeñado antiguamente aquel cargo; los que han estado autorizados para dar fe.

12. Estos REGISTROS existieron entre los romanos. En las leyes de Justiniano, en las *de fide instrumentorum*, se llama á los documentos originales *instrumenta in mundo recepta;* y á las minutas, *instrumenta in schedullâ conscripta*. Es, pues, evidente que formaban *minutas*, lo que vienen á confirmar las prohibiciones, que contienen algunas leyes, de que las firmen los interesados. No hay noticia acerca de si se conservaban; pero es lo más lógico que así se hiciese, para casos de pérdida, duda ó deterioro de las escrituras.

13. Con la invasión de los bárbaros principia una época verdaderamente desastrosa, en ciertos conceptos, para la civilización; y en la legislación romana principian entonces á desaparecer las grandes garantías de los derechos y de la propiedad, que se borran con el olvido y la falta de estudios. El cargo de notario va cesando, y desaparece casi por completo. Los REGISTROS no pudieron librarse de la destrucción general.

14. En la Edad media, en esa edad en que, por ser la guerra permanente, los pueblos son ignorantes; y los restos de la civilización, las ciencias y las letras, que siempre huyen del estruendo de las armas, se refugian en los monasterios, algunos individuos, con arreglo á los antiguos formularios y con sólo saber el latín de sus tiempos, pues la ley nada les exigía, llevan algunos REGISTROS *de la fe pública;* pero tan malamente formados y custodiados con tan poco celo, que á veces, en casos de pérdida de escrituras, no había medio alguno de acreditar lo perdido.

15 Pero, al llegar al siglo XII, se restaura el estudio del derecho romano, principalmente en Italia, y se generaliza también el del canónico, que tiene gran parte de aquél en lo que regla la condición de los ciudadanos entre sí. Y al ver las grandes precauciones que en él se hallaban á fin de evitar la falsificación, la conculcación de derechos y la usurpación de la propiedad, se comprendió que los más sagrados intereses estaban á merced de cualquiera, pues no se llevaban libros de REGISTRO con que se pudiera acreditar lo legítimo cuando fuese necesario.

16. Entonces los eclesiásticos tomaron gran número de precauciones, y, en el siglo XIII, en las *Decretales* de Gregorio VII, se previno que los escribanos formalizasen sus escrituras «por las notas de sus antecesores, si así lo pidiere la parte y lo mandare el juez;» dato evidente de que, desde algún tiempo antes, se llevaban esas *notas* ó *minutas*.

17. Y esa *Decretal* aparece casi textualmente copiada en el *Fuero Real* (título VIII, ley 2.ª), en que se ordena que los escribanos «guarden las *notas* de las escrituras y no den copia sin mandamiento judicial, aunque la parte alegue que ha perdido la carta;» y que «en toda copia se exprese que es fecha,» es decir, que está sacada de la carta.

18. La ley 9.ª, título XIX de la *Partida III*, inserta en el número 2 de esta *reseña*, marca, desde las palabras «et lo que deben facer et guardar los registradores,» hasta la conclusión, las obligaciones de los que formaban ó conservaban los REGISTROS, á quiénes deben mostrarlos y en qué casos dar copias. La ley 10.ª previene que el escribano de testimonio de carta de venta ó cambio cuando se hubiese perdido, con juramento de esta circunstancia; y que, para las demás, sea necesario el mandamiento judicial.

19. El *Fuero Real* ordena que los alcaldes, al morir un escribano, recojan sus *notas* para entregarlas al que le suceda. Constaban en estas *notas* los nombres de las partes que hacían un contrato, el asunto, las condiciones, el precio, la entrega del dinero, el nombre, la profesión de los testigos y las firmas de éstos, de las partes y del escribano.

20. En las Cortes celebradas en Zaragoza en 1349, se mandó que los *protocolos, cabreus* ó REGISTROS fuesen hechos por los notarios, copiando lo esencial y abreviando lo restante: y que, bajo pena de privación de oficio, escribiesen esos REGISTROS antes de seis meses. Posteriormente, en otras Cortes, se dispuso que las escribiesen sin abreviar ó extractar, que estuviesen íntegros, y así se hizo hasta el siglo XVI.

21 Los Reyes Católicos introdujeron una gran reforma, teniendo por imperfectas las formalidades hasta entonces observadas. Lo cierto es que,

Digitized by Google

tanto se atendió á la legislación romana, que se llegó á abusar de ella y á olvidar la patria, extendiendo las escrituras con innumerables citas latinas, que los interesados no podían entender. Por esto, á fin de evitar los abusos que se venían cometiendo, dispusieron aquellos sabios monarcas que, en el libro de *notas*, se insertasen textualmente las escrituras; que fuesen leídas totalmente á las partes y firmadas por ellas, por los testigos y el escribano; que la primera copia, sacada del protocolo, se llamase *original;* y que se considerase como nula toda escritura extendida antes de anotarse en el protocolo y de firmarse por las partes. Cuando se principió á usar el papel sellado, los protocolos se extendieron en el del sello cuarto.

22. La legislación moderna ha dictado acertadas disposiciones para todo lo concerniente á REGISTROS; pero el formulario de esta cuestión no pertenece á una *reseña histórica.*

Regitación. Femenino. Acción ó efecto de regitar.

ETIMOLOGÍA. *Regitar:* latín, *rejectĭo*, vómito, forma sustantiva abstracta de *rejectus*, arrojado.

Regitador, ra. Adjetivo. Que regita.

Regitar. Activo. *Cetrería.* VOMITAR.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *gitar*, por *jitar:* provenzal, *regetar;* walón, *rigeté;* francés del siglo XIII, *regeter;* moderno, *rejeter;* italiano, *rigettare;* portugués, *rejeitar;* latín, *rejĭcĕre, rejectāre,* de *re*, reiteración, y *jăcĕre*, lanzar.

Regitivo, va. Adjetivo anticuado. Lo que rige ó gobierna.

Regla. Femenino. Listón recto de madera ó de otra materia, que sirve para tirar ó echar derechas las líneas. ‖ Ley universal que comprende lo sustancial que debe observar un cuerpo religioso. ‖ Estatuto, constitución ó modo de ejecutar alguna cosa. ‖ Precepto, principio ó axioma en las ciencias ó artes. ‖ Metáfora. Razón que debe servir de medida, y á que se han de ajustar las acciones para que resulten rectas. ‖ Moderación, templanza, medida, tasa. ‖ PAUTA. ‖ Orden y concierto invariable que guardan las cosas naturales. ‖ MENSTRUACIÓN. ‖ *Matemáticas.* Método de hacer una operación. ‖ DE COMPAÑÍA. *Aritmética.* Aquella por la cual se divide un número en otros proporcionales á cualesquiera números dados. ‖ DE ORO. REGLA DE TRES. ‖ DE PROPORCIÓN. REGLA DE TRES. ‖ DE TRES. *Aritmética.* La que enseña el modo de hallar un cuarto número proporcional; esto es, dados tres números, hallar el cuarto que tenga la misma razón con el tercero que tiene el segundo con el primero; como por ejemplo: si de diez debo dar uno á la Iglesia, de seiscientas fanegas de trigo que he cogido, ¿cuánto debo dar? Y se halla que tocan sesenta. ‖ COMPUESTA. *Aritmética.* La que tiene cinco ó más términos conocidos, y para ejecutarla se reducen antes á solos tres, multiplicando unos por otros; como si dijéramos: tres oficiales en seis días ganan ciento y ochenta reales; catorce oficiales en veinte días, ¿qué ganarán? En cuyo caso se multiplica el primero por el segundo, y el cuarto por el quinto, y sale que deben ganar dos mil ochocientos reales. ‖ LESBIA. La formada de modo que se pueda doblar y ajustar á cualquiera figura. ‖ MAGNÉTICA. Instrumento por lo común de latón ú otra materia firme que no sea hierro, con dos pínulas, á que se ajusta una cajita con su brújula dentro, y el círculo dividido en trescientos y sesenta grados. Sirve para varias operaciones de geometría práctica. ‖ DE ALIGACIÓN. *Aritmética.* Aquella por la cual se computa el precio común de la mezcla de especies de diferente valor ó perfección, ó la cantidad que se requiere de cada una de ellas para componer la mezcla que se pretende, á fin de reducirlas á cierto precio ó número. ‖ NO HAY REGLA SIN EXCEPCIÓN. Frase que se usa para dar á entender que no hay dicho ó prolóquio tan generalmente cierto, que no se falsifique en algunos casos particulares. ‖ REGLA Y COMPÁS, CUANTO MÁS, MÁS. Refrán que muestra cuánto conviene la cuenta y orden en las cosas. ‖ A REGLA. Modo adverbial que, hablando de obras artificiales, se aplica á las que están justificadas ó comprobadas con la REGLA. ‖ Con arreglo, con sujeción á la razón. ‖ ECHAR LA REGLA. Frase. Examinar con ella si están rectas las líneas. ‖ EN REGLA. Como es debido.

ETIMOLOGÍA. *Regir:* latín, *rēgŭla*, de *regĕre*, poner derecho; italiano, *regola;* francés del siglo XII, *riule;* XIII, *rieule, rigle, riegle;* moderno, *règle;* portugués, *regra;* catalán, *regle*, la regla de madera; *regla*, la regla de la ley y de la moral; provenzal, *regla;* normando, *ruile;* walón, *rek.*

SINONIMIA.—*Regla, precepto.* La *regla* educa el entendimiento y ajusta los hábitos: el *precepto* educa la conciencia y ajusta las costumbres.

La *regla* enseña: el *precepto* moraliza.

La *regla* se aprende: el *precepto* se acata.

La *regla* se da: el *precepto* se impone.

Cualquiera es dueño de no aprender las *reglas:* nadie está autorizado para desoír los *preceptos.*

Aquel que no aprende las *reglas*, es inhábil: el que no acata los *preceptos*, es malo.

Tal es la razón por que decimos: *reglas* de aritmética, *reglas* de arte; *preceptos* de religión, *preceptos* de moral.

Reglable. Adjetivo. Que puede ser reglado.

Regladamente. Adverbio de modo. Con medida, con regla.

ETIMOLOGÍA *Reglada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *regladament;* moderno, *arregladament;* francés, *réglément.*

Reglado, da. Adjetivo. Templado ó parco en comer ó beber.

ETIMOLOGÍA. *Reglar:* catalán, *reglat, da;* francés, *réglé.*

Reglador, ra. Masculino. El que regla. ‖ Instrumento para rayar el cuero.

ETIMOLOGÍA. *Reglar:* francés, *régleur.*

Reglaje. Masculino. Acción de reglar el papel.

ETIMOLOGÍA. *Reglar:* francés, *réglage.*

Reglamentado, da. Participio pasivo de reglamentar.

ETIMOLOGÍA. *Reglamentar:* francés, *réglementé.*

Reglamentador, ra. Masculino. El que reglamenta.

Reglamentar. Activo. Sujetar á reglamento cualquiera sociedad, corporación ó instituto.

ETIMOLOGÍA. *Reglamento:* francés, *réglementer.*

Reglamentariamente. Adverbio de modo. De una manera reglamentaria; conforme á los reglamentos.

ETIMOLOGÍA. *Reglamentaria* y el sufijo adverbial *mente;* francés, *réglementairement.*

Reglamentario, ria. Adjetivo. Lo perteneciente á reglamento; como: disposición REGLAMENTARIA.

ETIMOLOGÍA. *Reglamento:* francés, *réglementaire;* italiano, *regolamentare.*

Reglamento. Masculino. Colección ordenada de reglas ó preceptos que, por autoridad competente, se da para la ejecución de alguna ley, ó para el régimen interior de alguna corporación ó dependencia.

ETIMOLOGÍA. *Reglar:* catalán, *reglament;* francés, *réglement;* italiano, *regolamento.*

Reglar. Adjetivo. Lo que pertenece á alguna regla ó instituto religioso. ‖ Activo. Tirar ó echar líneas por la regla. ‖ Señalar en el papel las líneas por donde han de seguir los renglones. ‖ Medir ó componer las acciones conforme á regla. ‖ Recíproco. Medirse, templarse, reducirse ó reformarse.

ETIMOLOGÍA. *Regla:* catalán, *reglar;* francés, *régler.*

Reglero. Masculino. Instrumento con que se regla el papel haciendo muchas rayas á un tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Regla:* francés, *regloir.*

Regleta. Femenino. *Imprenta.* Lista de metal que se suele poner entre los renglones para que tengan más distancia.

ETIMOLOGÍA. *Regla:* francés, *réglette.*

Reglica, lla, ta. Femenino diminutivo de regla.

Reglisa. Femenino. Planta polipétala leguminosa. (CABALLERO.)

Regliso. Masculino. Extracto que se prepara con las raíces de la reglisa. (CABALLERO.)

Reglón. Masculino. Regla grande de que usan los albañiles y soladores para dejar planas las paredes y suelos.

Reglura. Femenino. Operación de reglar el papel.

ETIMOLOGÍA. *Reglar:* francés, *réglure.*

Digitized by Google

Regmato. Masculino. *Botánica.* Nombre del fruto que, en la época de la madurez, se abre por un movimiento elástico.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥῆγμα *(rhēgma)*, ruptura, de *rhēgnumi*, romper; francés, *rhegmate.*

Regnado. Masculino anticuado. REINADO.

Regnar. Neutro anticuado. REINAR.

Regnícola. Adjetivo. El natural de algún reino. Se usa también como sustantivo. ‖ Masculino. El escritor de las cosas especiales de su patria, como leyes, usos, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *regnus*, reino, y *cŏlĕre*, vivir, habitar: catalán, *regnícola;* francés, *régnicole;* italiano, *regnícolo.*

Regno. Masculino anticuado. REINO.

Regocijable. Adjetivo. Susceptible de regocijarse.

Regocijadamente. Adverbio de modo. Alegremente, con regocijo.

ETIMOLOGÍA. *Regocijada* y el sufijo adverbial *mente.*

Regocijado, da. Adjetivo. Lo que causa regocijo ó alegría. ‖ Lo que la recibe; y así decimos: *alma* REGOCIJADA; esto es, llena de regocijo.

ETIMOLOGÍA. *Regocijar:* catalán, *regositjat, da.*

Regocijador, ra. Masculino y femenino. El que alegra ó causa regocijo.

Regocijamiento. Masculino. Acción ó efecto de regocijar. (CABALLERO.)

Regocijar. Activo. Alegrar, festejar, causar gusto ó placer. ‖ Recíproco. Recrearse, recibir gusto ó júbilo interior.

ETIMOLOGÍA. *Regocijo:* catalán, *regositjar.*

Regocijo. Masculino. Gozo, gusto, contento, placer. ‖ Demostración ó expresión de gusto ó alegría.

ETIMOLOGÍA. *Regodeo:* catalán, *regositj.*

Regodear. Activo. Deleitar complaciendo.

Regodearse. Recíproco familiar. ‖ Deleitarse ó complacerse en lo que gusta ó se goza, deteniéndose en ello. ‖ Hablar ó estar de chacota.

Regodeo. Masculino. Delectación en lo que gusta ó se posee. ‖ Diversión, fiesta.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *godeo*, del latín *gaudĭus*, gozo.

Regojo. Masculino. Pedazo ó porción de pan que queda de sobra en la mesa después de haber comido. ‖ Muchacho pequeño de cuerpo.

Regojuelo. Masculino diminutivo de REGOJO.

Regoldador, ra. Adjetivo. El que regüelda.

Regoldano, na. Adjetivo que se aplica al castaño silvestre ó no ingerto, y á su fruto por ser muy flatulento.

ETIMOLOGÍA. «Adjetivo que se aplica sólo en la terminación femenina á la castaña silvestre. Covarrubias dice se llamó así, por ser flatulenta, y que hace *regoldar* mucho.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Regoldar. Masculino. Expeler por la boca el aire que está en el cuerpo, haciendo un sonido desagradable y descompuesto. ‖ Metafórico y familiar. Jactarse vanamente.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice viene de la voz latina *Regutare*, de *Gutture*, por lo que vuelve á la garganta. Tiene este verbo la anomalía de mudar la *o* en *ue*, en algunos tiempos y personas; como *Yo Regüeldo, Regüelda tú, Regüelde aquel.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. Verbo que tiene todas las trazas de imitativo ó formado por onomatopeya. Covarrubias lo deriva de *reguttare* ó *reguttarere*, porque el aire ó la materia del regüeldo (dice) vuelve al *guttur* ó garganta. Es verbo cuyo uso pasa por grosero: «Ten cuenta (decía don Quijote á Sancho, ya electo gobernador) de no mascar á dos carrillos, ni de *eructar* delante de nadie... *Eructar* quiere decir *regoldar;* y este es uno de los más torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy significativo, y así la gente curiosa se ha acogido al latín.» (MONLAU.)

Regolfar. Neutro. Retroceder el agua contra su corriente haciendo un remanso. Se usa también como recíproco.

Regolfo. Masculino. Vuelta ó retroceso del agua contra su corriente. ‖ Seno ó cala en el mar comprendida entre dos cabos ó puntas de tierra.

Regona. Femenino. Reguera grande.

Regordete, ta. Adjetivo diminutivo de gordo, da, que se aplica á la persona pequeña y gruesa.

Regordido, da. Adjetivo anticuado. Gordo, grueso, abultado.

Regorjarse. Recíproco anticuado. REGODEARSE.

Regostado, da. Participio pasivo de regostar.

ETIMOLOGÍA. *Regostarse:* latín, *rĕgustātus*, participio pasivo de *rĕgustāre.*

Regostarse. Recíproco. ARREGOSTARSE.

ETIMOLOGÍA. *Regosto:* latín, *rĕgustāre.*

Regosto. Masculino. Apetito ó deseo de repetir lo que con delectación se empezó á gustar ó gozar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *gosto*, por *gusto: re-gusto.*

Regraciación. Femenino. Agradecimiento, acción de gracias. (CABALLERO.)

Regraciador, ra. Masculino. El que regracia.

Regraciamiento. Masculino. Acción ó efecto de regraciar.

Regraciar. Activo. Mostrar uno su agradecimiento de palabra, ó haciendo alguna expresión.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *gracia:* catalán, *regraciar.*

Regradecer. Activo anticuado. AGRADECER.

Regradecimiento. Masculino anticuado. AGRADECIMIENTO.

Regresar. Activo. Volver al lugar de donde se salió. ‖ Neutro. *Forense.* Volver á entrar en posesión del beneficio que se había resignado ó permutado, por haberse faltado á las condiciones estipuladas, ó por muerte de aquel en cuyo favor se resignó.

ETIMOLOGÍA. *Regreso:* latín, *regrĕdi.*

Regresión. Femenino. Retrocesión ó el acto de volver hacia atrás. ‖ *Retórica.* Repetición.

ETIMOLOGÍA. *Regresar:* latín, *regrēssĭo*, forma sustantiva abstracta de *regrēssus*, participio pasivo de *regrĕdi*, regresar: francés, *régression.*

Regresivamente. Adverbio de modo. Con regresión.

ETIMOLOGÍA. *Regresiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *regressivement.*

Regresivo, va. Adjetivo Que incluye regresión.

ETIMOLOGÍA *Regresión:* francés, *régresif.*

Regreso. Masculino. Vuelta que se hace al sitio ó lugar de donde se salió. ‖ *Forense.* Acción ó derecho de volver á obtener la posesión de lo que se había enajenado. ‖ *Forense.* La acción ó derecho de volver á obtener ó repetir lo que se había enajenado ó cedido por cualquier título. ‖ *Forense.* Resigna ó cesión del beneficio á favor de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *regressus, regressŭs*, vuelta, retorno, forma sustantiva de *regressum*, supino de *regrĕdi*, retroceder; de *re*, contra, ó *retro*, atrás, y *grădi*, caminar: catalán, *regrés;* francés, *regrès;* italiano, *regresso.*

Regruejo. Masculino. Limón que queda en el árbol de un año para otro.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *cruejo*, forma diminutiva de *crudo: re-crudejo, re-cruejo.*

Regruñente. Participio activo de regruñir. Que regruñe.

Regruñido. Masculino. Gruñido fuerte ó reiterado.

Regruñidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que regruñe.

Regruñimiento. Masculino. Acción ó efecto de regruñir.

Regruñir. Neutro Gruñir mucho.

Regruño. Masculino. REGRUÑIDO.

Reguarda. Femenino anticuado. RETAGUARDIA ‖ Anticuado. MIRADA.

Reguardadamente. Adverbio de modo anticuado. Con cautela ó precaución.

ETIMOLOGÍA. *Reguardada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reguardado, da. Participio pasivo de reguardar.

ETIMOLOGÍA. *Reguardar:* italiano, *riguardato*, mirado; francés, *regardé;* provenzal, *regardat.*

Reguardador, ra. Masculino. El que reguarda.

ETIMOLOGÍA. *Reguardar:* italiano, *riguardatore*, el que mira, como si dijéramos: «el que está de guardia respecto de alguno:» francés, *regardeur;* provenzal, *regardaire.*

Digitized by Google

Reguardar. Activo anticuado. Mirar con cuidado ó vigilancia. ‖ Recíproco. Guardarse, precaverse con todo cuidado y esmero.

ETIMOLOGÍA. 1. *Re* y *guardar:* italiano, *riguardare,* mirar con atención; francés, *regarder;* provenzal, *regardar, reguardar;* Berry, *argarder, argader;* burguiñón, *regadai;* catalán antiguo, *reguart,* miramiento, atención.

2. El verbo del artículo es simétrico del antiguo español *esguardar,* guardar con cuidado; y figuradamente, mirar con atención, considerar, tener respeto: italiano, *sguardare;* francés antiguo, *esgarder;* catalán, *esguardar.*

3. La forma sustantiva es: italiano, *sguardo;* francés del siglo XII, *esgard;* moderno, *égard;* provenzal, *esgart;* catalán moderno, *esguart;* antiguo, *esguardament;* español, *esguardo.*

Reguardo. Masculino anticuado. MIRADA. ‖ Anticuado. Miramiento ó respeto.

ETIMOLOGÍA. *Reguardar.*

Regüeldo. Masculino. Aire comprimido en el cuerpo, que se despide por la boca, causando un ruido desapacible. ‖ Metáfora. Jactancia ó expresión de vanidad. ‖ Cardencha imperfecta que sale en el tallo de la principal.

Reguera. Femenino. Canal ó atarjea que se hace en la tierra á fin de conducir y llevar el agua para el riego de las plantas y semillas.

ETIMOLOGÍA. *Requero:* catalán, *reguera, reyata.*

Reguerica, lla, ta. Femenino diminutivo de reguera.

Reguero. Masculino. Especie de arroyo pequeño que se hace de alguna cosa líquida. ‖ Línea ó señal continuada que queda de alguna cosa que se va vertiendo. ‖ REGUERA.

Reguilado, da. Adjetivo anticuado. Atento, alegre.

Reguilar. Activo. Voltear ó dar vueltas.

Reguilete. Masculino. Rehilete.

Reguillar. Activo. Provincial. ALEGRAR.

Reguizar. Activo. Componer un vestido, recortarlo.

Régula. Femenino anticuado. REGLA. ‖ Anticuado. ESCRITURA.

Regulable. Adjetivo. Susceptible de regulación.

Regulación. Femenino. Cómputo, cálculo prudencial ó profesional.

ETIMOLOGÍA. *Regular:* catalán, *regulació;* francés, *régulation.*

Reguladamente. Adverbio de modo. Con regulación.

ETIMOLOGÍA. *Regulada* y el sufijo adverbial *mente.*

Regulado, da. Adjetivo Regular ó conforme á regla.

ETIMOLOGÍA. *Regular:* latín, *rĕgŭlātus,* participio pasivo de *rĕgŭlāre;* italiano, *regolato;* catalán, *regulat, da.*

Regulador, ra. Masculino. El que regula.

ETIMOLOGÍA. *Regular:* catalán, *regulador;* francés, *régulateur;* italiano, *regolatore.*

Regulamiento. Masculino. REGULACIÓN.

1. Regular. Adjetivo. Lo que es ó está ajustado y conforme á regla. ‖ Ajustado, medido, arreglado en sus acciones y modo de vivir. ‖ *Gramática.* Cualquiera de los verbos que se conjugan conservando constantemente las letras radicales y las terminaciones ordinarias. ‖ Mediano. ‖ Se aplica á las personas que viven bajo alguna regla ó instituto religioso, y á lo que pertenece á su estado. Se usa también como sustantivo. ‖ POR LO REGULAR. Modo adverbial. Común ó regularmente, sin salir de los límites ordinarios.

ETIMOLOGÍA. *Regla:* latín, *rĕgŭlaris;* italiano, *regolare;* francés, *régulier;* catalán, *regular.*

2. Regular. Activo Medir, ajustar ó computar una cosa con otra. ‖ Ajustar; reglar ó poner en orden alguna cosa; como: REGULAR los gastos.

ETIMOLOGÍA *Regular 1:* latín, *rĕgŭlāre,* forma verbal de *rĕgŭla,* regla; italiano, *regolare;* catalán, *regular, regularse.*

Regularidad. Femenino. Conformidad ó proporción que guardan cualesquiera de las partes para constituir un todo regular. ‖ Exacta observancia de la regla ó instituto religioso. ‖ Modo común y ordinario de obrar.

ETIMOLOGÍA. *Regular:* catalán y provenzal, *regularitat;* ginebrino, *régularieté;* francés, *régularité;* italiano, *regolarità.*

Regulárifloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del disco de las sinantéreas, cuando está compuesto de flores cuyas corolas son regulares.

Regulariforme. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las corolas sinantéreas, cuando son poco más ó menos regulares.

Regularísimamente. Adverbio de modo superlativo de regularmente.

Regularísimo, ma. Adjetivo superlativo de regular.

Regularización. Femenino. Acción de regularizar.

ETIMOLOGÍA. *Regularizar:* francés, *régularisation.*

Regularizado, da. Participio pasivo de regularizar.

ETIMOLOGÍA. *Regularizar:* francés, *régularisé.*

Regularizador, ra. Masculino. El que regulariza.

Regularizar. Activo. Ajustar á reglas alguna cosa, ordenarla, metodizarla.

ETIMOLOGÍA. *Regular:* francés, *régulariser.*

Regularmente. Adverbio de modo. Comunmente, ordinariamente, naturalmente ó según reglas. ‖ Medianamente.

ETIMOLOGÍA. *Regular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *regularment;* francés, *régulièrement;* italiano, *regolarmente;* latín, *rĕgŭlārĭter.*

Régulo. Masculino. El dominante ó señor de algún Estado pequeño. ‖ BASILISCO, por el animal fabuloso. ‖ *Astronomía.* Estrella de la primera magnitud en el signo de León, que otros llaman el Corazón del León, por estar colocada en aquella parte. ‖ Ave. ABADEJO. ‖ *Química.* La parte más pura de los minerales después de separadas las impuras.

ETIMOLOGÍA. Catalán *régulo:* francés, *régule;* italiano, *regolo,* del latín *rēgŭlus,* diminutivo de *rex,* rey: «rey en su infancia;» y por extensión, pequeño, *rey.*

Régulo (MARCO ATILIO). Cónsul y general romano, que vivía en el siglo III antes de Jesucristo. Se distinguió contra los cartagineses en Sicilia y Africa, y les obligó á pedir la paz. Habiendo luego caído en su poder, marchó por encargo de ellos en 250 á ajustar la paz en Roma, obligándose á volver á la cautividad, si aquélla no tenía efecto. En vez de tratar de la paz, aconsejó á los romanos que no la admitieran y que continuasen la guerra sin tregua; pero, fiel á su palabra y desoyendo las súplicas de sus deudos y amigos y las lágrimas de su mujer y de sus hijos, regresó de nuevo á Cartago, poniéndose en manos de sus crueles enemigos. Estos le hicieron perecer en medio de los mayores tormentos, á la edad de 66 años. Según una tradición, tenida por auténtica, los cartagineses, después de haberle cortado los párpados y de haberle expuesto de aquella suerte á los ardores del sol, le encerraron en un tonel lleno de clavos y de puntas de hierro y le precipitaron en él desde lo alto de una montaña. Su mujer, Marcia, se vengó, haciendo perecer en el mismo suplicio á dos prisioneros cartagineses.

Reguncerio. Masculino anticuado. Relación, narración.

Regunzar. Activo anticuado. Contar, referir.

Regurgitación. Femenino. *Medicina.* Derrame particular en ciertos receptáculos de la secreciones. ‖ Acto por el cual ciertas sustancias gaseosas ó líquidas suben del estómago al esófago. ‖ Vómito natural, con que el niño arroja á bocanadas, sin experimentar quebranto alguno, los alimentos que están de sobra en el estómago. La REGURGITACIÓN es frecuentísima durante la lactancia. ‖ Modo de digestión, propio de los rumiantes, mediante el cual los alimentos ingeridos vuelven á la boca, para ser mascados y tragados segunda vez.

ETIMOLOGÍA. *Regurgitar:* francés, *régurgitation.*

Regurgitar. Neutro. *Medicina.* Redundar ó salir algún licor, humor, etcétera, del continente ó del vaso, por la mucha repleción ó abundancia.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re,* por *retro,* hacia atrás, y *gurges,* abismo, en relación con *gutlur,* garganta: francés, *régurgiter,* simétrico de *regorger;* italiano, *regurgitare.*

Rehab. Masculino. Instrumento persa que tiene mucha semejanza con el violín.

Rehabilitable. Adjetivo. Susceptible de ser rehabilitado.

Digitized by Google

Rehabilitación. Femenino. La acción y efecto de rehabilitar.

ETIMOLOGÍA. *Rehabilitar:* catalán, *rehabilitació;* francés, *réhabilitation;* italiano, *riabilitazione.*

Rehabilitadamente. Adverbio de modo. Con rehabilitación.

ETIMOLOGÍA. *Rehabilitado* y el sufijo adverbial *mente.*

Rehabilitado, da. Participio pasivo de rehabilitar.

ETIMOLOGÍA. *Rehabilitar:* catalán, *rehabilitat, da;* francés, *réhabilité;* italiano, *riabilitato.*

Rehabilitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que rehabilita.

Rehabilitamiento. Masculino. REHABILITACIÓN.

Rehabilitar. Activo. Habitar de nuevo ó restituir alguna persona ó cosa á su antiguo estado.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *habilitar:* catalán, *rehabilitar;* francés, *réhabiliter;* italiano, *riabilitare.*

Rehacedor, ra. Masculino. El que rehace.

Rehacer. Activo. Volver á hacer lo que se había deshecho. ‖ Reponer, reparar, restablecer lo disminuído ó deteriorado.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *refacer:* provenzal, *refar;* catalán, *refer;* francés, *refaire;* picardo, *erfocrè;* walón, *rifé;* italiano, *rifare,* del prefijo *re,* muchas veces, y del latín *facĕre,* hacer.

Rehacerse. Recíproco. Reforzarse, fortalecerse, cobrar fuerzas. ‖ Reorganizarse, reunirse las tropas después de dispersadas.

Rehacimiento. Masculino. La acción y efecto de rehacer ó rehacerse.

Rehacio, cia. Adjetivo. Terco, porfiado, renuente.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias se inclina á que es tomado del nombre *Recio,* porque con dificultad se tuerce, dobla ó cede. Puédese también discurrir venga del verbo Rehacer, porque con su terquedad confirma y *rehace* muchas veces lo que una dijo ó hizo, y en este caso se debiera escribir *Rehacio.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rehala. Femenino anticuado. Piara ó hato de ganado lanar.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *rahal,* hato, en Pedro de Alcalá. (SÁNCHEZ.)

2. El hato de Pedro de Alcalá no es una cabaña de ganado, sino el ganado mismo, como *hato* de ovejas; significación que no es la propia del término que se discute.

3. Creo que este término es el árabe REHALA, en Barth, «reunión de tiendas, campamento,» de la raíz *rahala,* viajar, porque acaso la *rehala* antigua era la cabaña del que pastoreaba ganados trashumantes; es decir, *pastores viajeros.* (DOZY.)

4. La voz del artículo se encuentra en el Arcipreste de Hita, copla 1196, verso primero, al cual se refiere la nota de Sánchez:

«*Rehalas* de Castilla con pastores de Soria
Recíbenlo en sus pueblos, dísen del grand estoria,
Tañendo las campanas en disiendo la gloria,
De tales alegrías non ha el mundo memoria.»

5. Otros datos, que trae el mismo Dozy, hacen evidente la anterior etimología.

1. El *rehāla* de Barth es el colectivo *rahhāla* que Edrisī emplea frecuentemente con el significado de nómada ó de beduíno.

2. El *rahhāla* de Edrisī es el *rehhala* de Daumas, «los árabes pastores,» como quien dice: los pastores nómadas, ambulantes.

3. Esta forma *rehhala* debe ser el plural de *rehhālūs,* que tiene la misma significación.

4. El argelino *rehhala,* de que habla el general Daumas en sus *Usos y costumbres de Argelia,* es seguramente el REHALA de Castilla, que se encuentra en el Arcipreste.

5. Este REHALA de Castilla es el *rehali* que emplea Barrantes Maldonado con la significación de alárabes ó de beduínos *nómadas. (Memorial histórico español, IX, 63, 64, 134.)*

6. Esto explica la exactísima definición de *rehali* en la *Crónica de Don Alfonso XI,* documento precioso para la historia del vocablo en cuestión: «Aqueste Zaid Arraxid Miramamolín tenía en la tierra del Algarve sus siervos que recabbdaban por él pecho de los omes *rehalis,* que eran aquellos que labran las tierras, et non avían moradas en ningunas villas nin en nengunos logares ciertos.» *(Página 402.)*

7. Mudemos algunos vocablos del texto anterior y hallaremos positivamente la palabra que se discute: «que eran aquellos que guardan los ganados, et non avían moradas en ningunas villas nin en nengunos logares ciertos.»

8. Esos *omes rehalis* debían tener alguna cabaña, alguna choza, algún cobertizo, algún amparo contra la intemperie; en fin, una vivienda.

9. Esa vivienda del *ome rehali,* colono ó pastor, se llamó *rehala.*

10. Esto demuestra que el antiguo *rehala* viene del árabe *rehāla,* campamento, reunión de tiendas, de la raíz *rahala,* viajar.

Rehalar. Neutro. Arrojar hacia arriba nuevos efluvios, exhalar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕhalāre,* de *re,* segunda vez, y *halāre,* exhalar.

Rehalero. Masculino anticuado. Piariego de ganado lanar.

Rehali. REHALA.

Rehani. Masculino. Provincial Córdoba. Especie de higo excelente.

ETIMOLOGÍA. Arabe *reihānī,* forma adjetiva de *reihán,* planta ó fruto oloroso.

Rehartador, ra. Adjetivo. Que reharta.

Rehartar. Activo. Hartar mucho. Se usa también como recíproco.

Rehartazgo. Masculino. Hartazgo extraordinario.

Reharto, ta. Participio pasivo irregular de rehartar.

Rehecho, cha. Participio pasivo irregular de rehacer y rehacerse. ‖ Adjetivo. El que es de estatura mediana, grueso, fuerte y robusto.

ETIMOLOGÍA. *Rehacer:* latín, *rĕfactus,* en las inscripciones; catalán, *refet, a;* francés, *refait;* italiano, *rifatto.*

Rehén. Masculino. La persona de estimación y carácter que queda en poder del enemigo ó parcialidad enemistada, como prenda y seguridad, pendiente algún ajuste ó tratado. Dícese también de cualquiera otra cosa; como plaza, castillo, etc., que se pone por fianza ó seguro. Se usa regularmente en plural.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rhen,* con el mismo sentido: portugués, *refem, arrefem,* cuya última forma corresponde al antiguo español *arrehen.*

Rehenchidor, ra. Masculino. El que rehinche.

Rehenchimiento. Masculino. La acción y efecto de rehenchir.

Rehenchir. Activo. Volver á henchir alguna cosa reponiendo lo que se había menguado.

Rehendija. Femenino. RENDIJA.

Reherimiento. Masculino. La acción y efecto de reherir.

Reherir. Activo. Rebatir, rechazar.

Reherramiento. Masculino. Acción ó efecto de reherrar.

Reherrar. Activo. Volver á herrar con la misma herradura y clavos nuevos.

Rehervir. Neutro. Volver á hervir lo que antes había hervido. ‖ Metáfora. Encenderse, enardecerse ó cegarse de alguna pasión. ‖ Recíproco. Hablando de las conservas, fermentarse pasando del punto que deben tener, y agriándose.

ETIMOLOGÍA Latín *rĕfervēre,* de *re,* segunda vez, y *fervēre.*

Rehervirse. Recíproco. Agriarse las conservas.

Rehez. Adjetivo anticuado. RAHEZ. ‖ Locución adverbial anticuada. FÁCILMENTE.

Rehijo. Masculino. Retoño que sale al pie de un árbol.

Rehiladillo. Masculino. Cinta. HILADILLO.

Rehilador, ra. Masculino. El que rehila

Rehilamiento. Masculino. Acción ó efecto de rehilar.

Rehilandera. Femenino. Varilla delgada con dos veletillas ó banderillas de papel encontradas en el extremo, presas con un alfiler, de suerte que llevándola los muchachos en la mano cuando van corriendo, da vueltas muy de prisa alrededor.

Rehilar. Activo. Hilar demasiado ó torcer mucho lo que se hila. ‖ Neutro. Moverse alguna persona ó cosa como temblando. ‖ Dícese de ciertas armas arrojadizas, como la flecha, cuando corren zumbando por su extraordinaria rapidez. En este verbo y en el sustantivo REHILETE suele aspirarse la *h,* pronunciando *rejilete.*

ETIMOLOGÍA. *Re* é *hilar:* francés, *refiler.*

Rehilete. Masculino. Un palito de cuatro dedos de largo poco más ó menos, con unas plumas en un extremo. Es juguete de muchachos y los despi-

Digitized by Google

den con una pala. ‖ Flechilla con su pluma ó papel para clavarla en puertas ó animales. ‖ Metáfora. Dicho malicioso, pulla, dominando la idea de cierto desenfado y donaire algo picaresco.

ETIMOLOGÍA. *Rehilar*, por semejanza de movimiento.

Rehilo. Masculino. Temblor de alguna cosa que se mueve ligeramente.

Rehinchente. Participio activo de rehenchir. Que rehinche.

Rehinchimiento. Masculino. REHENCHIMIENTO.

Rehinchir. Activo anticuado. REHENCHIR.

Rehiriente. Participio activo de rehérir. Que rehiere.

Rehogable. Adjetivo. Que puede rehogarse.

Rehogamiento. Masculino. Acción ó efecto de rehogar.

Rehogar. Activo. Sazonar alguna vianda á fuego lento sin agua y muy tapada, para que se penetre de la manteca ó aceite y otras cosas que se echan en ella.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *ahogar: re-ahogar, re-hogar, rehogar;* «ahogar repetidamente.»

Rehollador, ra. Masculino. El que reholla.

Rehollamiento. Masculino. Acción ó efecto de rehollar.

Rehollar. Activo. Volver á hollar ó pisar. ‖ PISOTEAR.

Rehorta. Femenino. Instrumento de hierro retorcido y clavado en un palo, donde en las tenerías se ablanda la piel menuda y se levanta el pelo.

ETIMOLOGÍA. *Retorta.*

Rehortir. Activo anticuado. Disputar, dudar, replicar.

Rehoya. Femenino. REHOYO.

Rehoyar. Neutro. Renovar el hoyo hecho antes para plantar árboles.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *hoyar:* latín, *rĕfodĕre.*

Rehoyo. Masculino. Barranco ú hoyo profundo.

Rehuible. Adjetivo. Que se puede rehuir.

Rehuida. Femenino. La acción de rehuir. ‖ Entre cazadores, la vuelta violenta que hace el ciervo ú otro animal por las mismas huellas.

ETIMOLOGÍA. *Rehuído:* francés, *refuite.*

Rehuido, da. Participio pasivo de rehuir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfŭgĭtus*, participio pasivo de *rĕfŭgĕre*, rehuir.

Rehuidor, ra. Masculino. El que rehuye.

Rehuimiento. Masculino. REHUIDA.

Rehuir. Activo. Retirar, apartar alguna cosa como con temor, sospecha ó recelo de algún riesgo. Se usa como recíproco, y algunas veces como neutro. ‖ Repugnar ó llevar mal alguna cosa. ‖ Rehusar ó excusar el admitir algo. ‖ Neutro. Entre cazadores, volver á huir, ó correr, el ciervo por los mismos pasos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕfŭgĕre*, de *re*, segunda vez, y *fŭgĕre*, huir; francés, *refuir;* catalán, *refugir.*

Rehumedecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que rehumedece.

Rehumedecer. Activo. Humedecer bien. Se usa también como recíproco.

Rehumedeciente. Participio activo de rehumedecer. ‖ Que rehumedece.

Rehumedecimiento. Masculino. Acción ó efecto de rehumedecer.

Rehundible. Adjetivo. Que puede rehundirse.

Rehundido. Masculino. VACIADO, primera acepción.

Rehundimiento. Masculino. Acto ó efecto de rehundir ó rehundirse. ‖ Cuerpo de un edificio que sirve de fondo á un resalto.

Rehundir. Activo. Hundir ó sumergir una cosa á lo más hondo de otra. Se usa también como recíproco. ‖ Refundir algún metal. ‖ Gastar sin provecho ni medida. ‖ AHONDAR.

Rehurtar. Activo. Volver á hurtar.

Rehurtarse. Recíproco. *Montería.* Echar la caza mayor ó menor, acosada del hombre ó del perro, por diferente camino del que llevaba.

Rehurto. Masculino. Esguince con que se desvía el cuerpo.

Rehusable. Adjetivo. Que puede rehusarse.

ETIMOLOGÍA. *Rehusar:* francés, *refusable.*

Rehusado, da. Participio pasivo de rehusar.

ETIMOLOGÍA. *Rehusar:* provenzal, *refusat;* catalán, *refusat, da;* francés, *refusé.*

Rehusador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que rehusa.

Rehusamiento. Masculino. Acción ó efecto de rehusar.

Rehusar. Activo. Excusar, no querer ó no aceptar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. El italiano *rifiutare* viene del latín *rĕfūtāre*, que tenía en la baja latinidad el sentido del francés *refuser;* pero el cambio de la *t* en *s* no tiene explicación en el español *rehusar*, ni en el francés *refuser.* (LITTRÉ.)

1. El francés *refuser* y el español *rehusar* no tienen relación ninguna con el italiano *rifiutare*, del latín *rĕfūtare*, refutar.

2. La *s* del francés *refuser* es la misma *s* del verbo antiguo *reüser*, forma averiguada del latín *rĕcūsare*, recusar.

3. Por consiguiente, la *s* de los verbos franceses y español representa la *s* del latín *rĕcūsāre.*

4. Esto quiere decir que los verbos franceses *reüser* y *refuser* son la misma palabra de origen; y así vemos que la antigua lengua emplea *refuser* en el sentido del latín *rĕcūsāre*, recusar.

Siglo XI: *qui dreite lei et dreit jugement* REFUSERA: «quien *recuse* la ley recta y el recto juicio.» (LOIS DE GUILLAUME, *41.*)

No es posible separar los verbos franceses *reüser* y *refuser.*

Derivación.—Latín *rĕcūsāre:* francés antiguo, *reüser;* francés del siglo XI, *refuser;* provenzal, *refusar, refudar, refuidar;* catalán, *refusar.*

Reseña.—*Recusar* y *rehusar* son la misma palabra radical.

Reible. Adjetivo anticuado. RISIBLE.

Reichstad (FRANCISCO CARLOS JOSÉ NAPOLEÓN, *duque de).* Hijo de Napoleón y de María Luisa, que nació en París en 1811 y murió en Schœmbrunn en 1832. Nombrado rey de Roma al nacer, fué conducido á los Estados austriacos en 1814 y sujeto á estrecha vigilancia. La reclusión forzosa, en que sus ayos le tuvieron por orden superior, acabó de minar su salud, ya delicada, muriendo á la edad de 21 años.

Reideras. Femenino plural. Disposición para reirse.

Reidero, ra. Adjetivo familiar. Lo que produce ocasión frecuente de risa y algazara.

Reído, da. Participio pasivo de reir.

ETIMOLOGÍA. *Reir:* latín, *rīsus;* italiano, *riso;* francés, *ri.*

Reidor, ra. Masculino y femenino. El que ríe con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. *Reir:* latín, *rīsor.*

Reidura. Femenino. REIMIENTO.

Reigna. Femenino anticuado. REINA.

Reigola. Femenino anticuado. FLECHASTE.

Reilbón. Masculino. Especie de rebia de Chile que sirve para los tintes.

Reimiento. Masculino. Acción ó efecto de reirse.

Reimpresión. Femenino. La acción y efecto de reimprimir. ‖ *Imprenta.* El conjunto de ejemplares que se han reimpreso de una vez.

ETIMOLOGÍA. *Reimprimir:* catalán, *reimpressió;* francés, *réimpression.*

Reimpreso, sa. Participio pasivo irregular de reimprimir.

ETIMOLOGÍA. *Reimprimir:* catalán, *reimprés, a;* francés, *réimprimé.*

Reimpresor, ra. Masculino. El que reimprime.

Reimprimir. Activo. Volver á imprimir ó repetir la impresión de una obra ó escrito.

ETIMOLOGÍA. *Re* é *imprimir:* catalán, *reimprimir;* francés, *réimprimer.*

1. Reina. Femenino. La esposa del rey. ‖ La que ejerce la potestad real por derecho propio. ‖ En estilo cortesano y festivo, cualquier mujer, y especialmente si es joven y hermosa. ‖ En el juego del ajedrez, la pieza principal después de la llamada rey. ‖ En las colmenas, ABEJA MAESA. ‖ MORA. En Andalucía, juego de muchachos.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *regina, reina, reyna;* catalán, *reyna;* francés, *reine;* italiano, *regina, reyna;* portugués, *rainha*, del latín *rēgīna*, forma femenina de *rex, rēgis*, el rey.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *rajñi*, soberana: céltico, *rhiain.*

2. Reina. Femenino. *Geografía.*

Digitized by Google

Villa de la provincia de Badajoz, á unos 100 kilómetros de la capital.

ETIMOLOGÍA. Es la *Regiana* de los romanos, adonde conviene la dirección y la distancia desde Ecija, y se halla cerca de los puntos en que se han encontrado las inscripciones que le pertenecen. (VIN, *Antigüedades de Extremadura.)* En el *Itinerario* de Antonino Pío hay un hueco hasta Mérida, que debe ser ocasionado por la falta de *Perceiana*, con XXXVII millas, pues Vin habla de la calzada que se conoce en esa dirección por Usagre é Hinojosa.

Reina blanca. *Historia.* Nombre que antiguamente se dió en Francia á las reinas viudas, porque su luto consistía en vestir de blanco.

Reina de los sacrificios. *Historia.* Los romanos llamaban así *(regina sacrorum)* á la mujer del rey de los sacrificios. Todos los meses, en las kalendas, ofrecía á Juno en la *Regia* el sacrificio de un cordero.

Reina (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVII, que vivía en Sevilla, donde fué uno de los discípulos más aventajados de Francisco Herrera, *el Viejo*, y dejó varios cuadros de mérito en aquella capital; entre ellos, uno de las *Animas*, que está en el altar de la parroquia de *Omnium Sanctorum.*

Reina (JARDÍN DE LA). *Geografía.* Nombre que dió Cristóbal Colón al grupo de pequeñas islas que descubrió en la costa Sudoeste de Cuba.

Reinado. Masculino. El espacio de tiempo en que gobierna un rey ó reina. ‖ Anticuado. La soberanía y dignidad real. ‖ Anticuado. Juego de naipes.

ETIMOLOGÍA. *Reinar:* catalán, *reynat, reynat;* latín, *regnātus*, participio pasivo de *regnāre*, reinar.

Reinador, ra. Masculino y femenino. El que reina.

Reinamiento. Masculino anticuado. REINADO.

Reinante. Participio activo de reinar. El ó lo que reina. ‖ Dícese también de los príncipes aunque no sean reyes.

ETIMOLOGÍA. Latín *regnans, regnantis*, participio de presente de *regnāre*, reinar: catalán, *regnant, reynant;* francés, *regnant, regnante;* italiano, *regnante.*

Reinar. Neutro. Regir un reino, gobernándolo con arreglo á sus leyes constitutivas. ‖ Dominar ó tener predominio una cosa sobre otra. ‖ Prevalecer ó persistir continuándose ó extendiéndose alguna cosa, como tal costumbre, tal enfermedad, tal viento.

ETIMOLOGÍA. *Rey:* latín, *regnāre*, frecuentativo de *regĕre*, regir; italiano, *regnare;* francés, *régner;* provenzal, *regnar, renhar* (reñar); catalán, *regnar, reynar.*

Reinazgo. Masculino. La dignidad de rey y su ejercicio.

Reincidencia. Femenino. Reiteración de una misma culpa ó defecto.

ETIMOLOGÍA. *Reincidente:* catalán, *reincidencia.*

Reincidente. Participio activo de reincidir. El que reincide.

ETIMOLOGÍA. *Reincidir:* catalán, *reincident.*

Reincidir. Neutro. Volver á caer ó incurrir en algún error, falta ó delito.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, é *incidir:* catalán, *reincidir.*

Reincorporable. Adjetivo. Susceptible de reincorporarse.

Reincorporación. Femenino. La acción y efecto de reincorporar ó reincorporarse.

ETIMOLOGÍA *Reincorporar:* catalán, *reincorporació.*

Reincorporado, da. Participio pasivo de reincorporar.

ETIMOLOGÍA. *Reincorporar:* catalán, *reincorporat, da.*

Reincorporador, ra. Masculino. El que reincorpora.

Reincorporamiento. Masculino. REINCORPORACIÓN.

Reincorporar. Activo. Volver á incorporar, agregar ó unir á un cuerpo político ó moral lo que se había separado de él. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, é *incorporar:* catalán, *reincorporar;* francés, *reincorporer.*

Reinecilla. Femenino. Especie de manzana.

Reineta. Femenino. Variedad de manzana muy estimada.

Reino. Masculino. El territorio ó Estados sujetos á un rey. ‖ Cualquiera de las provincias de un Estado que antiguamente tuvieron su rey propio y privativo; y así se dice: REINO de Galicia, REINO de Sevilla, etc. ‖ Los diputados que con poderes del reino lo representan y hablan en su nombre. ‖ Cada una de las tres clases en que los naturalistas dividen los cuerpos naturales; y así se llama REINO animal el conjunto de todos los animales; REINO vegetal el conjunto de plantas, y REINO mineral el conjunto de minerales. ‖ ESTAR UN REINO, PROVINCIA Ó ESTADO PUESTO EN ARMAS. Frase. Estar alterado y turbado con guerras civiles. ‖ Estar prevenido contra los enemigos. ‖ EXTRAÑAR DE LOS REINOS Á UNO. Frase. Hablando de eclesiásticos, privarlos del derecho de naturaleza, ocupándoles las temporalidades que gozaban en el reino, y haciéndolos salir fuera de los dominios. ‖ REINOS Y DINEROS NO QUIEREN COMPAÑEROS. Refrán que muestra cuán difícil es manejar en paz intereses comunes á varios sujetos, y la autoridad suprema cuando no la ejerce uno solo.

ETIMOLOGÍA. *Realme:* sanscrito, *râjyan;* godo, *reiki;* alemán, *Reich.*

Reinoso (FÉLIX JOSÉ). Célebre poeta y literato español y uno de los más denodados mantenedores de aquella célebre escuela sevillana, que crearon los Herreras y Riojas. Nació en Sevilla el día 20 de Noviembre de 1772. Sus padres gozaban de una mediana posición, y ejercían en aquella ciudad la industria conocida con el nombre de *arte de la seda.* Desde sus primeros años le dedicaron á la carrera eclesiástica, para la que tenía especial vocación, cursando en la universidad de aquella población los estudios de filosofía, teología y cánones, y distinguiéndose desde sus primeros años por su laboriosidad y claro talento. Al mismo tiempo, y para distraerse y descansar de las tareas de su carrera, cultivaba, en unión de varios amigos y compañeros de estudios, todos los ramos de literatura, siendo uno de los que principalmente contribuyeron á la fundación de la Academia de Letras humanas, que se estableció en su ciudad natal. La historia de la educación literaria de REINOSO se confunde con la de aquella Academia. En su seno leyó sus primeros escritos, tanto en prosa como en verso, explicó un curso completo de humanidades y formó y perfeccionó su gusto, aprovechando los consejos de amigos y compañeros. Entre los trabajos que presentó á la Academia, debe hacerse especial mención de los que alcanzaron premio en los certámenes públicos. Tales son: un *Discurso sobre las causas del atraso de la elocuencia en España;* una *Oda al Ser Supremo contra los impíos que niegan su existencia;* un *Elogio de Pelayo;* y sobre todo, el poema épico en dos cantos, titulado: *La Inocencia perdida*, obra la más levantada y correcta que salió jamás de la pluma de su ilustre autor. En el primer tomo de las *Memorias de la Academia*, y en *El Correo literario*, que se publicaba á la sazón en Sevilla, aparecieron los primeros ensayos poéticos de REINOSO; y en ellos brillaban ya sus inapreciables cualidades de buen gusto, de sobriedad y de elegancia. Ordenado de sacerdote y habiendo obtenido el curato de la parroquia de *Santa Cruz*, se señaló muy pronto por su virtud ejemplarísima, llegando á ser verdadero modelo de sacerdotes. Recaudaba él mismo limosnas á las puertas de su iglesia para socorrer á los pobres y enfermos de su feligresía, estableciendo una junta de caridad y destinando en su misma casa una sala para vacunación pública y gratuita. Cuando las tropas francesas invadieron Andalucía, REINOSO no pudo permanecer en su oscuridad y retiro: sus trabajos literarios, su piedad y el celo con que promovió el establecimiento de hospitales para prestar auxilios á los que la miseria y el hambre hacían caer desfallecidos en las calles, le dieron á conocer al Gobierno y se vió comprometido á aceptar una canongía en Sevilla. Después que las tropas francesas evacuaron la hermosa capital de Andalucía, volvió al retiro pacífico de donde había salido, consagrándose por entero al cultivo de las letras. Desde 1817 explicó humanidades en una cátedra que, para utilizar sus grandes conocimientos, fundó la *Sociedad Económica de Sevilla*, hasta que en 1820 pasó á Cádiz, por encargo de aquella Diputación provincial, para ocuparse en diversos trabajos económicos y ad-

Digitized by Google

ministrativos. A fines del año 1825 fué llamado á la Corte, y en 15 de Enero de 1827, nombrado primer redactor de la *Gaceta*, y poco después individuo de una comisión de estadística, que posteriormente presidió. En el año de 1830 fué separado de la redacción de la *Gaceta*, y en el de 1833 nombrado deán de la santa iglesia de Valencia y ministro del Tribunal de la Rota, habiéndosele investido antes con las insignias de comendador de la orden de Isabel la Católica y eligiéndosele para presidir la inspección de imprentas y librerías del reino. Después de haber experimentado en diferentes tiempos algunos ataques cerebrales, efecto de sus prolongados trabajos, falleció en el invierno en 1841. Su cadáver fué embalsamado á expensas de su íntimo amigo y albacea don Manuel Pérez Seoane y colocado en un nicho del cementerio de San Isidro. Sus principales obras, además de las ya citadas, son: *Examen de los delitos de infidelidad, imputados á los españoles sometidos á la dominación francesa; Modelo de ordenanzas municipales, circulado por la Diputación de la provincia de Cádiz; Plancenso de la misma provincia para formación de estados de los pueblos de su distrito; Manifiesto de la Diputación provincial de Cádiz á los pueblos de su distrito y á toda España; Reparo á los primeros libros del proyecto de Código penal* y *Anales de la Diputación provincial de Cádiz*. Además se conservan muchas composiciones poéticas, impresas en diversas publicaciones; gran número de artículos sobre política, administración y literatura en la *Estafeta de San Sebastián*, en la *Gaceta de Bayona*, en la *Gaceta de Madrid*, en la *Revista de Madrid* y en otros periódicos, dejando manuscritas algunas obras, entre las cuales debe hacerse mención de un *Discurso acerca del estilo poético* y de un *Curso completo de literatura*, con arreglo al plan de sus explicaciones. Como hemos dicho, entre todos sus trabajos descuella, y muy por encima de ellos, *La Inocencia perdida*, poema del mismo asunto del celebradísimo de Milton, y que, si bien no puede competir con él en grandeza y elevación, está sembrado de pinceladas que revelan, no sólo al escritor castizo y delicado, sino á un poeta de no escasos alientos y de levantada inspiración. Este poema fué premiado por la Academia Sevillana, en certamen público del año 1799, y el éxito que produjo fué tal, que, según expresión de su autor, «creyó sin duda que las musas habían ya dado á su débil ingenio todo el premio de gloria que era capaz de recibir.» A pesar de esto, no pensó nunca en imprimirlo, y tal vez hoy permanecería inédito, si no hubiese ocurrido que apareciese á poco impreso furtivamente, lleno de absurdos y plagado de las más groseras incorrecciones. Entonces lo publicó y el mismo Quintana lo enalteció, de modo, que ha quedado como uno de los modelos de versificación correcta y galana, así como de bien concebido y desarrollado plan. A pesar de los defectos, que cierto atildamiento y falta de espontaneidad lo deslucen en algunas partes, *La Inocencia perdida* es uno de los pocos ensayos dignos de loa, que se han hecho en España del género épico.

Reinoso (Mariano Miguel). Hombre político español, que nació en Valladolid á fines del siglo XVIII y murió en 1863. Después de ser profesor de matemáticas en su ciudad natal, abrazó la carrera de las armas y se distinguió en el ejército constitucional en la época de 1820 á 1823. Vivió oculto durante el régimen absoluto, y volvió á la vida pública á la muerte de Fernando VII, siendo elegido diputado por su provincia muchos años seguido y figurando en el partido conservador. En 1847 fué nombrado senador, y más adelante desempeñó varios destinos en el ramo de agricultura; siendo, por último, encargado, en 1851, de plantear y desempeñar el ministerio de Fomento. Hizo levantar muchos proyectos de ferrocarriles y conceder los estudios de otros; contribuyó al perfeccionamiento de las escuelas de ingenieros de canales, montes y minas; fundó el instituto industrial de Béjar y fomentó la cría caballar, fundando nuevas escuelas de veterinaria. En 1852 renunció la cartera y se retiró á su ciudad natal, donde acabó sus días.

Reinstalable. Adjetivo. Que puede reinstalarse.

Reinstalación. Femenino. Acción ó efecto de reinstalar.

Etimología. *Reinstalar:* francés, *reinstallation.*

Reinstalado, da. Participio pasivo de reinstalar.

Etimología. *Reinstalar:* francés, *réinstallé.*

Reinstalar. Activo. Volver á instalar.

Etimología. *Re* é *instalar:* francés, *reinstaller.*

Reintegrable. Adjetivo. Que puede ó debe reintegrarse.

Reintegración. Femenino. Recobro ó satisfacción íntegra y total de alguna cosa. ‖ de la línea. *Forense.* Tránsito que hacen los mayorazgos, cuando vuelve la sucesión á aquella línea que quedó privada ó excluída, por faltarle la cualidad deseada por el fundador ó por otro cualquier motivo.

Etimología. *Reintegrar:* catalán, *reintegració;* francés, *réintégration;* italiano, *reintegrazione.*

Reintegradamente. Adverbio de modo. Con reintegro.

Etimología. *Reintegrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reintegrado, da. Adjetivo anticuado. Mejorado, corregido, reformado.

Etimología. *Reintegrar:* catalán, *reintegrat, da;* francés, *réintégré;* italiano, *reintegrato.*

Reintegrador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que reintegra.

Reintegramiento. Masculino. Reintegro.

Etimología. *Reintegro:* catalán, *reintegrament.*

Reintegrar. Activo. Restituir ó satisfacer íntegramente alguna cosa. ‖ Recíproco. Recobrarse enteramente de lo que se había perdido ó prestado.

Etimología. *Re*, segunda vez, é *integrar:* catalán, *reintegrar;* francés, *réintégrer;* italiano, *reintegrare.*

Reintegro. Masculino. La acción de reintegrar ó reintegrarse.

Etimología. *Reintegrar:* catalán, *reintegro.*

Reip. *Epigrafía y paleografía.* Abreviatura de *reipublicæ*, genitivo de *respublica*, la república.

Reir. Neutro. Manifestar con determinados movimientos de boca y de otras partes del rostro la alegría y regocijo que interiormente se tiene. Se usa también como recíproco. ‖ Hacer burla ó zumba. ‖ Metáfora. *Poética.* Se aplica á las cosas materiales por la lozanía y alegría que manifiestan, y los movimientos agradables que hacen. ‖ Recíproco familiar. Empezar á romperse ó abrirse la tela del vestido, camisa ú otras cosas por muy usadas ó por la calidad de la misma tela. ‖ Reirse de algo ó de alguno. Frase metafórica y familiar. Despreciar á uno ó alguna cosa, ó no hacer caso de ella.

Etimología. Latín *ringi*, abrir la boca, enseñar los dientes: *rīdēre*, reir; italiano, *ridere;* francés, *rire;* portugués, *rir;* provenzal, *rir, rire;* catalán, *rlurer.*

Reirse. Recíproco. Reir.

1. Reis. Masculino. Moneda de Portugal; 85 de ellos equivalen á 2 reales vellón; aunque este cambio está sujeto á fluctuaciones, según el movimiento de la plaza.

Etimología. Portugués *rei*, rey.

2. Reis. Masculino. Título de muchos dignatarios del imperio turco. ‖ Patrón de una barca turca.

Reismo. Masculino anticuado. Serie de reyes.

Reiterable. Adjetivo. Que puede reiterarse.

Etimología. *Reiterar:* francés, *réitérable;* italiano, *reiteràbile.*

Reiteración. Femenino. Repetición, ó la acción de reiterar alguna cosa.

Etimología. *Reiterar:* latín, *rĕĭtĕrātĭo;* catalán, *reiteración;* francés, *réitération;* italiano, *reiterazione.*

Reiteradamente. Adverbio de modo. Con reiteración, repetidamente.

Etimología. *Reiterada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *reiteradament;* francés, *réitérativement;* italiano, *reiteratamente.*

Reiterado, da. Participio pasivo de reiterar.

Etimología. *Reiterar:* catalán, *reiterat, da;* francés, *réitéré:* italiano, *reiterato.*

Reiterador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que reitera.

Etimología. *Reiterar:* francés, *réitérateur.*

Digitized by Google

Reiteramiento. Masculino. Reiteración.

ETIMOLOGÍA. *Reiteración:* italiano, *reiteramento.*

Reiterante. Participio activo de reiterar. Que reitera.

Reiterar. Activo. Volver á ejecutar; repetir.

ETIMOLOGÍA. Latín *reĭtĕrāre*, volver á comenzar, repetir, de *re,* muchas veces, é *ĭtĕrāre*, volver á decir ó hacer, frecuentativo de *īre*, ir: catalán, *reiterar;* francés, *réitérer;* italiano, *reiterare.*

Reiterativamente. Adverbio de modo. Con repetición.

ETIMOLOGÍA. *Reiterativa* y el sufijo adverbial *mente.*

Reiterativo, va. Adjetivo. Lo que tiene la propiedad de continuarse, repetirse, reiterarse.

ETIMOLOGÍA. *Reiterar:* francés, *réitératif.*

Reivas. Masculino. *Mitología.* Nombre dado por los persas á un árbol, de donde, según ellos, han nacido los autores del género humano.

ETIMOLOGÍA. Francés *reives.*

Reivindicable. Adjetivo. Susceptible de reivindicarse.

Reivindicación. Femenino. *Forense.* La acción que compete á alguno por razón de dominio ó cuasi dominio para pedir ó pretender se le restituya lo que le pertenece.

ETIMOLOGÍA. *Reivindicar:* catalán, *revindicació, reivindicació;* francés, *revendication;* italiano, *rivendicazione.*

Reivindicado, da. Participio pasivo de reivindicar.

ETIMOLOGÍA. *Reivindicar:* catalán, *revindicat, da;* francés, *revendiqué;* italiano, *rivendicato.*

Reivindicador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que reivindica.

ETIMOLOGÍA. *Reivindicar:* francés, *revendicateur.*

Reivindicamiento. Masculino. REIVINDICACIÓN.

Reivindicar. Activo. *Forense.* Recuperar alguno la alhaja que por razón de dominio ó cuasi dominio le pertenece.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, *i* abusiva y *vindicar; re i-vindicar:* catalán, *revindicar, reivindicar;* francés, *revendiquer:* italiano, *rivendicari.*

Reivindicativo, va. Adjetivo. Que reivindica.

Reivindicatorio, ria. Adjetivo. REIVINDICATIVO.

Reiz. Femenino anticuado. RAÍZ.

Reja. Femenino. Instrumento de hierro que es parte del arado y sirve para romper y revolver la tierra. Red formada de barras de hierro de varios tamaños y figuras que se pone en las ventanas y otras partes para seguridad y defensa. ‖ La labor ó vuelta que se da á la tierra con el arado. ‖ Plural. VUELTAS. Provincial. Expresión que se dice cuando en dos pueblos confinantes pueden pastar los ganados de ellos promiscuamente dentro de los mojones de uno y otro, y cuando el labrador vecino del uno siembra en el otro.

ETIMOLOGÍA. *Rejo:* catalán, *reixa.*

Rejacar. Activo. ARREJACAR.

Rejada. Femenino. ARREJADA.

Rejado. Masculino. Verja de hierro ú otra materia.

ETIMOLOGÍA. *Reja:* catalán, *reixat.*

Rejal. Masculino. Montón de ladrillos bien apilados.

ETIMOLOGÍA. *Rejo,* por semejanza de forma.

Rejalgar. Masculino. Arsénico combinado con azufre, de color rojo amarillento, raspadura del mismo color y lustre parecido al del nácar.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe, *rehdj,* polvo, y *al-gār,* la caverna, «polvo de la caverna,» porque sacaban el arsénico de las minas de plata. (DOZY, DEVIC, LITTRÉ.)

2. *Rejalgar* no es una forma del árabe clásico; sino magribina, según un texto de Ibn-al-Baitār: «el arsénico se llama REJALGAR, *rehdj al gār,* en Magrib:» catalán, *realgar;* francés, *réalgar;* italiano, *risigallo.*

Rejazo. Masculino. Golpe dado con la reja.

Rejera. Femenino. CODERA.

Rejero. Masculino. El que tiene por oficio labrar ó fabricar rejas de puertas, ventanas y otras partes.

Rejica, lla, ta. Femenino diminutivo de reja. ‖ REJILLA. Especie de celosía que se pone en las ventanillas de los confesonarios para oir las confesiones de las mujeres, y en las puertas de las casas para ver quién llama antes de abrirlas. REJUELA.

ETIMOLOGÍA. *Reja:* catalán, *reixeta.*

Rejo. Masculino. La punta ó aguijón de hierro, y por extensión se dice de otras especies de puntas ó aguijones, como el de la abeja. ‖ El clavo ó hierro redondo con que se juega al herrón. ‖ Hierro que se pone en el cerco de las puertas. ‖ Robustez ó fortaleza. ‖ En las semillas y embriones de las plantas, el órgano de que se forma la raíz.

ETIMOLOGÍA. Esta voz, que deja traslucir perfectamente su origen onomatopéyico, tiene varias acepciones: 1.ª, la punta ó aguijón de hierro, y por extensión, otras especies de puntas ó aguijones, como el de la abeja; 2.ª, el clavo ó hierro redondeado con que se juega al herrón; 3.ª, el hierro que se pone en el cerco de las puertas; 4.ª, robustez ó fortaleza, *buen regimiento fuerte,* como escribe Covarrubias, *buen talante,* como dan á entender aquellos versos de Mingo Revulgo:

> Andas esta madrugada
> la cabeza desgreñada
> no te llotras *(encuentras)* de buen *rejo.*

5.ª, en las semillas y embriones de las plantas se llama *rejo* al órgano de que se forma la raíz.

«*Rejo,* la gordura, el *Ruejo* ó *Rodejo* (dice Rosal); pero *Rejón,* que es garrocha, es de *rejicio,* latino, que es tirar recatándose: y de allí, *Arrojar.*» (MONLAU.)

Rejón. Masculino. Barra ó barrón de hierro cortante que remata en punta. ‖ Especie de lanza de pino, de vara y media de largo, que desde la empuñadura va adelgazando hasta el otro extremo, en el cual hay un hierro acerado en forma de lengüeta, y sirve para herir los toros. ‖ Especie de puñal.

ETIMOLOGÍA. *Rejo.*

Rejón de Silva (DIEGO ANTONIO). Literato y hombre de Estado español, que nació en Murcia en 1740 y murió en 1798. Fué secretario de Estado en el reinado de Carlos III y se distinguió por la protección que dispensó á las artes y á las letras. Escribió, entre otras, las siguientes obras: *Diccionario de los términos y voces de las bellas artes,* y un *Poema didáctico sobre la pintura.*

Rejonazo. Masculino. El golpe y la herida del rejón.

Rejoncillo. Masculino diminutivo de rejón.

Rejoneador. Masculino. El que rejonea.

Rejoneamiento. Masculino. REJONEO.

Rejonear. Activo. En el toreo de á caballo, herir los toros con el rejón, quebrándolo en ellos.

Rejoneo. Masculino. La acción de rejonear.

Rejuela. «La reja pequeña. ‖ Significa también el braserito de madera, en forma de una arquilla pequeña, forrada en hoja de lata, con su enrejado en la tapa, para recibir por los agujeros el calor de la lumbre. Usan del las mujeres en el invierno, para calentarse los piés. Tráelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rejuvenecedor, ra. Adjetivo. Que rejuvenece.

ETIMOLOGÍA. *Rejuvenecer:* francés, *rajeunisseur.*

Rejuvenecer. Activo. Remozar, dar la fortaleza y vigor que se tenía en la juventud. Se usa también como neutro y como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y el latín *jŭvĕnescĕre,* rejuvenecer, forma verbal de *jŭvĕnis,* joven: provenzal, *rejovenir;* Berry, *rajeunezir;* walón, *rajeuni:* francés del siglo XII, *rajovenir;* moderno, *rajeunir,* italiano, *riugiovanire.*

Rejuvenecido, da. Participio pasivo de rejuvenecer.

ETIMOLOGÍA. *Rejuvenecer:* francés, *rajeuni.*

Rejuveneciente. Participio activo de rejuvenecer. Que rejuvenece.

Rejuvenecimiento. Masculino. Acción ó efecto de rejuvenecer.

ETIMOLOGÍA. *Rejuvenecer:* francés, *rajeunissement.*

Rejuvenir. Neutro anticuado. REJUVENECER.

Rekiab. Masculino. *Historia otomana.* Palabra que se emplea en el sentido de pie ó sostén del trono, y de que á veces se usa para designar al sultán. ‖ Audiencia que éste concede al gran visir, antes de emprender un viaje.

Relabe. Masculino. Nombre dado por los plateros á la lavadura que queda de sus operaciones.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Relave.*

Relación. Femenino. La acción y efecto de referir en sus dos primeras acepciones. ‖ Concernencia, correspondencia ó conexión de una persona ó cosa con otra. ‖ *Forense.* El informe que hace la persona designada por la ley á un tribunal ó juez de lo sustancial de un proceso. ‖ Romance de algún suceso ó historia que cantan y venden los ciegos por las calles. ‖ En las comedias, narración y también discurso. ‖ DE CIEGO. Metafórico y familiar. Lo que se recita ó lee con monotonía y sin darle el sentido que corresponde. ‖ Metafórico y familiar. La frívola é impertinente. ‖ DESNUDA. La que con sencillez y verdad refiere algún hecho. ‖ JURADA. Razón ó cuenta que con juramento en ella expreso se da á quien tiene autoridad para exigirla. ‖ DECIR Ó HACER RELACIÓN. Frase. Aludir á otra cosa con que tiene conexión aquello de que se trata. ‖ *Forense.* En los pleitos y causas, decir ó leer lo esencial de todo el proceso.

ETIMOLOGÍA. *Relatar:* latín, *rĕlātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕlātus,* relacionado; catalán, *relació;* francés, *relation;* italiano, *relazione.*

SINONIMIA. *Artículo primero.* – RELACIÓN, ANALOGÍA. Las cosas tienen *relación* una con otra por una especie de conexión entre sí, ya sea de consecuencia, de hipótesis, de motivo ó de objeto. Tienen *analogía* entre sí, por una mera semejanza en alguna de su propiedad, ya sea en la forma, ya en el origen, en el uso ó en la significación. (MARCH.)

Artículo segundo.—RELACIÓN, CONEXIÓN. Las cosas tienen *relación* entre sí cuando hay una idea común á todas ellas; tienen *conexión,* cuando hay semejanza en su forma, enlace en sus partes, ó analogía en su modo de obrar. Puede haber *relación* entre dos cosas diametralmente opuestas, pero no *conexión.* Así hay *relación* entre lo blanco y lo negro, cuya idea común es la mayor ó menor absorción de los rayos solares; hay *conexión* entre los movimientos de los astros y la caída de los cuerpos graves, porque en uno y otro caso obra la atracción. Infiérese de aquí que la voz *relación* tiene más amplitud que *conexión,* y los filósofos opinan que existen grandes *relaciones* entre todas las partes del universo. (MORA.)

Relacionable. Adjetivo. Que se debe ó puede relacionar.

Relacionado, da. Adjetivo. Que tiene relación de parentesco, amistad, etc., con alguno.

ETIMOLOGÍA. *Relacionar:* catalán, *relacionat, da.*

Relacionador, ra. Masculino. El que relaciona.

Relacionamiento. Masculino. Acción ó efecto de relacionar.

Relacionar. Activo. Hacer relación de un hecho. ‖ Recíproco. Tener relación entre sí cosas ó personas.

ETIMOLOGÍA *Relación:* catalán, *relacionar.*

Relacionero. Masculino. El que hace ó vende coplas ó relaciones.

ETIMOLOGÍA. *Relación:* francés, *relationnaire.*

Relajable. Adjetivo. Que puede relajarse.

Relajación. Femenino. Aflojamiento ó diminución de la tesura natural de un cuerpo. ‖ QUEBRADURA. ‖ Metáfora. Decadencia de la debida observancia de la regla ó conducta que exigen las buenas costumbres, ó de la disciplina y buen orden que se debe observar en cualquiera profesión ó instituto. ‖ Relevación de algún voto ó juramento. ‖ Descanso ó intermisión de algún trabajo ó tarea. ‖ *Forense.* Entrega del reo por el juez eclesiástico al secular para la pena en causa de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Relajar:* latín, *rĕlaxātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕlaxātus,* relajado; catalán, *relaxació;* francés, *relaxation;* provenzal, *relaxatio;* italiano, *rilassazione.*

Relajadamente. Adverbio de modo. Con relación.

ETIMOLOGÍA. *Relajada* y el sufijo adverbial *mente.*

Relajadísimamente. Adverbio de modo superlativo de relajadamente.

Relajadísimo, ma. Adjetivo superlativo de relajado.

Relajado, da. Adjetivo y participio pasivo de relajar. ‖ Inmoral, estragado. ‖ Afectado de hernia.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlaxātus,* participio pasivo de *rĕlaxāre,* relajar; catalán, *relaxat, da;* francés, *relâché;* italiano, *rilassato.*

Relajador, ra. Adjetivo. Lo que relaja.

ETIMOLOGÍA. *Relajar:* latín, *rĕlaxātor.*

Relajamiento. Masculino. RELAJACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Relajación:* provenzal, *relaxamen;* francés, *rélâchement;* italiano, *rilassamento.*

Relajar. Activo. Aflojar, laxar ó ablandar. ‖ Metáfora. Ocasionar ó permitir el descaecimiento de la observancia de la ley, regla ó estatuto. ‖ *Forense.* Relevar de algún voto, juramento ú obligación. ‖ *Forense.* Entregar el juez eclesiástico secular algún reo digno de pena capital. ‖ Esparcir ó divertir el ánimo con algún descanso. ‖ *Forense.* Aliviar ó disminuir á alguno la pena ó castigo. ‖ Recíproco. Laxarse ó dilatarse alguna parte en el cuerpo del animal por debilidad ó por alguna fuerza ó violencia que se hizo. ‖ QUEBRARSE. Metáfora. Viciarse, distraerse ó estragarse en las costumbres.

ETIMOLOGÍA. Antiguo *relaxar,* de *re* y *laxar,* aflojar reiteradamente: catalán, *relaxar;* provenzal, *relaxar, relachar;* francés del siglo XII, *relaixer;* XVI, *relascher;* moderno, *relâcher, relaxer;* italiano, *rilassare;* latín, *rĕlaxāre.*

RELAJARSE EL ESTÓMAGO. «Estragarse ó descomponerse, originado de que se extienden ó abren los pliegues de sus túnicas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Relamedor, ra. Masculino. El que relame.

Relamedura. Femenino. Acción ó efecto de relamer. ‖ El resto de lo que se relame.

Relamer. Activo. Volver á lamer. ‖ Recíproco. Lamerse los labios con la lengua una ó muchas veces. ‖ Metáfora. Afeitarse ó componerse demasiadamente el rostro. ‖ Metáfora. Gloriarse ó jactarse de lo que se ha ejecutado, mostrando el gusto de haberlo hecho.

Relamido, da. Adjetivo. Afectado, demasiadamente pulcro en el modo de hablar.

ETIMOLOGÍA. *Relamerse.*

Relámpago. Masculino. Llama muy pronta y viva que sale de las nubes y precede regularmente al trueno. ‖ Metáfora. Cualquier fuego ó resplandor muy pronto. ‖ Cualquier cosa que pasa ligeramente, ó es pronta en sus operaciones. ‖ La especie viva, pronta, aguda é ingeniosa. ‖ La parte del brial que se veía en las mujeres trayendo la basquiña enteramente abierta por delante. ‖ Especie de nube que da á los caballos en los ojos. ‖ *Germanía.* Día. ‖ *Germanía.* Golpe.

ETIMOLOGÍA. *Re y lampo:* catalán antiguo, *relam;* moderno, *rellam, llampech.*

Relampagueador, ra. Adjetivo. Que relampaguea.

Relampagueamiento. Masculino. Acto ó efecto de relampaguear.

Relampagueante. Participio activo de relampaguear. Lo que relampaguea.

Relampaguear. Neutro. Haber relámpagos. ‖ Metáfora. Arrojar luz ó brillar mucho con algunas intermisiones. Dícese frecuentemente de los ojos muy vivos ó iracundos.

ETIMOLOGÍA. *Relámpago:* catalán, *llampegar.*

Relampagueo. Masculino. Acción y efecto de relampaguear.

Relampar. Neutro anticuado. RELUMBRAR.

Relampo. Masculino anticuado. RELÁMPAGO.

Relance. Masculino. Segundo lance, redada ó suerte. ‖ Suceso casual y dudoso. ‖ En los juegos de envite, la suerte ó azar que se sigue ó sucede á otros. ‖ El acto de volver á entrar en el cántaro la cédula en las elecciones que se hacen por insaculación. ‖ DE RELANCE. Modo adverbial. Casualmente, cuando no se esperaba.

ETIMOLOGÍA. *Re y lance:* catalán, *rellans.*

Relancear. Neutro anticuado. Jugar un lance.

Relange. Masculino. Acción de echar otra vez las redes.

ETIMOLOGÍA. *Relance.*

Relanzador, ra. Masculino. El que relanza.

Relanzamiento. Masculino. Acción ó efecto de relanzar.

Relanzar. Activo. Repeler, rechazar. ‖ Volver á entrar en el cántaro la cédula en las elecciones que se hacen por insaculación.

Digitized by Google

Relanzo. Masculino anticuado. RELANCE.

Relapso, sa. Adjetivo. El que reincide ó incurre en el mismo delito.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlapsus*, participio pasivo de *rĕlābi*, caer nuevamente, de *re*, segunda vez, y *lābi*, caer; catalán, *relapso;* francés, *relaps*, *relapse*.

Reseña 1.ª—«En el Tribunal de la Fe se llama así al que, abjurando una vez, vuelve á cometer el mismo delito.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—Nombre que se daba en otro tiempo, en la Iglesia, al que *recaía* en el mismo pecado; al idólatra ó hereje que volvía á sus antiguos errores. Durante mucho tiempo, los RELAPSOS fueron quemados vivos.

Relaso, sa. Adjetivo anticuado. RELAPSO.

Relatable. Adjetivo. Que puede relatarse.

Relatación. Femenino. Acción y efecto de relatar.

Relatado, da. Participio pasivo de relatar.

ETIMOLOGÍA. *Relatar:* catalán, *relatat, da;* francés, *relaté;* italiano, *relatato*.

Relatador, ra. Masculino y femenino. El que relata.

Relatamiento. Masculino. RELATO.

ETIMOLOGÍA. *Relato:* catalán antiguo, *relatament*.

Relatante. Participio activo de relatar. El que relata.

Relatar. Activo. Referir ó contar algún suceso ó historia. ‖ Hacer relación de un proceso ó pleito.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *relatar:* francés, *relater;* italiano, *relatare*, forma de *rĕlātum*, referido, supino de *rĕferre*, referir.

2. La *relación* es una forma frecuentativa de la *referencia*.

El que *refiere*, expone: el que *relata*, especifica.

Referir equivale á traer noticias: *relatar*, á traer pormenores.

Los historiadores *refieren:* los cronistas *relatan*.

Generalmente hablando, *refiere* el hombre: *relata* la mujer.

Por esto se llama *relator* al que apunta todos los incidentes de una causa.

Relativamente. Adverbio de modo. Con relación á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Relativa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *relativamen;* francés, *relativement;* italiano, *relativamente;* latín, *rĕlātīvè*.

Relativo, va. Adjetivo. Lo que hace relación á otra cosa. ‖ *Gramática.* Véase PRONOMBRE.

ETIMOLOGÍA. *Relación:* latín, *rĕlātīvus;* catalán, *relatiu, va;* francés, *relatif;* italiano, *relativo*.

SINONIMIA. *Relativo, respectivo. Relativo* expresa la referencia de una cosa á otra, en cuanto la una conviene, se aplica ó pertenece á la otra. *Respectivo* expresa la proporción en que una cosa determinada tiene el valor, la calidad, ó cualquiera propiedad ó constitutivo que es común también á otras.

Esta proposición es *relativa* al asunto de que hablamos ayer. Los pobres suelen ser *respectivamente* más felices que los poderosos.

Todo hombre tiene su *respectivo* amor propio, *relativo* á la pasión que le domina. (HUERTA.)

Relato. Masculino. Relación.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlātus, rĕlatûs*.

Relator. Masculino. El que refiere ó relata alguna cosa. ‖ *Forense.* Letrado que hace de oficio relación de los autos y expedientes en los tribunales superiores. ‖ Anticuado. REFRENDARIO.

ETIMOLOGÍA. *Relator:* latín, *rĕlātor*, el que hace la relación, en Cicerón; narrador, en Propercio; historiador, en V. Fortunato: catalán, *relator;* francés, *relateur;* italiano, *relatore*.

Relatoría. Femenino. Empleo de relator.

ETIMOLOGÍA. *Relator:* catalán, *relatoría*.

Relavable. Adjetivo. Que puede ser relavado.

Relavado, da. Participio pasivo de relavar.

ETIMOLOGÍA. *Relavar:* francés, *relavé;* italiano, *riluvato*.

Relavador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que relava.

Relavadura. Masculino. Segunda lavadura.

Relavamiento. Masculino. Acción ó efecto de relavar.

Relavar. Activo. Volver á lavar ó purificar más alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlăvĕre*, de *re*, reiteración, y *lăvĕre*, lavar; francés, *relaver;* italiano, *relavare, rilavare*.

Relave. Masculino. Segunda lavadura. Se aplica comunmente á los metales. ‖ Plural. En las minas, las partículas de los metales que en segundo lave se van con el barro ó lama.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *lave;* «lave repetido.»

Relavillo. Masculino diminutivo de relave.

Relaxante. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Nombre y calificación de los remedios que abren el tejido orgánico demasiado apretado dándole laxitud.

ETIMOLOGÍA. *Relaxar:* francés, *relaxant*.

Relaxar. RELAXAR.

Relaxo, xa. Adjetivo. Aflojado, suelto. ‖ Tibio ó de poca firmeza; condescendiente.

ETIMOLOGÍA. *Relaxar*.

Releer. Activo. Volver á leer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĕgĕre*, leer segunda vez, de *re*, repetición, y *lĕgĕre*, leer: francés, *relire;* italiano, *rileggere*.

Relegable. Adjetivo. Que puede ó debe ser relegado.

Relegación. Femenino. Destierro que imponían los romanos á un ciudadano, conservándole los derechos de tal. ‖ DESTIERRO.

ETIMOLOGÍA. *Relegar:* latín, *rĕlēgātĭo*, destierro, forma sustantiva abstracta de *rĕlēgātus*, relegado; catalán, *relegació;* francés, *relégation;* italiano, *relegazione*.

Relegado, da. Participio pasivo de relegar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlēgātus*, participio pasivo de *rĕlēgāre:* catalán, *relegat, da;* francés, *relégué;* italiano, *relegato*.

Relegador, ra. Masculino. El que relega.

Relegamiento. Masculino. RELEGACIÓN.

Relegar. Activo. Entre los antiguos romanos, desterrar á un ciudadano sin privarle de los derechos de tal. ‖ DESTERRAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlēgāre*, desterrar, de *re*, segunda vez, y *lēgāre*, legar: catalán, *relegar;* provenzal, *relegar, releguar;* francés, *reléguer;* italiano. *relegare*.

Relegativo, va. Adjetivo. Que envuelve relegación.

Relegatorio, ria. Adjetivo. RELEGATIVO.

Releído, da: Participio pasivo de releer.

ETIMOLOGÍA *Releer:* francés, *relu;* italiano, *releltto*.

Relej ó **Releje.** Masculino. *Artillería.* El resalte que por la parte interior suelen tener algunas piezas de artillería en la recámara, estrechándola para que sea más angosta la parte donde está la pólvora que lo restante del cañón. ‖ El escarpe ó cerramiento en diminución de la pared hácia arriba. Dícese también de otras cosas, especialmente de los carros y coches. ‖ El sarro que se cría en los labios ó en la boca.

ETIMOLOGÍA. *Relieve:* catalán, *relleig*.

Relejar. Neutro. Formar la pared relej.

Relente. Masculino. La humedad que en noches serenas se experimenta en la atmósfera. ‖ Metáfora familiar. Sorna, frescura.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rancĭdus*, rancio. (MÉNAGE.)

2. Latín *rĕdŏlēre*, oler nuevamente. *(Cita de* LITTRÉ.)

3. Latín *lentus*, viscoso. (LITTRÉ.)

4. La siguiente derivación demuestra el error de las anteriores etimologías.

Derivación.—1. Latín *rĕlens, rĕlentis*, participio de presente de *rĕlĕre*, que se halla en Prisciano; de *re*, muchas veces, y el antiguo *lĕre*, primitivo de *luĕre*, hacer lustraciones, y de *lăvāre*, lavar.

2. Latín *rĕlentescĕre*, resfriarse, frecuentativo de *rĕlĕre:* catalán, *rellent;* provenzal, *reles;* francés, *relent*.

Relentecer. Neutro. Reblandecer. Se usa también como recíproco.

Releque. Masculino. ZARPA.

Relevable. Adjetivo. Que puede ó debe ser relevado.

Relevación. Femenino. La acción de relevar. ‖ Alivio de la carga que se debe llevar ó de la obligación que se debe cumplir. ‖ Perdón ó exoneración de algún gravamen. ‖ *Forense.* Exención de alguna obligación gene-

Digitized by Google

ral, como: RELEVACIÓN de fianza, de prueba.

ETIMOLOGÍA. *Relevar:* latin, *rĕlĕvātĭo*, descarga, hablándose de un peso, forma sustantiva abstracta de *rĕlĕvātus*, relevado: francés, *relèvement;* italiano, *rilevamento;* provenzal, *relevament.*

Relevado, da. Participio pasivo de relevar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĕvātus*, aliviado, participio pasivo de *rĕlĕvāre*, relevar: catalán, *rellevat, da, relevat, da;* francés, *relevé;* italiano, *rilevato.*

Relevador, ra. Masculino. El que releva.

Relevante. Adjetivo. Sobresaliente, excelente.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĕvans, rĕlĕvantis,* participio presente de *rĕlĕvāre;* francés, *relevant, relevante;* catalán, *relevant.*

Relevar. Activo. Hacer alguna cosa de relieve. ‖ Exonerar de algún peso ó gravamen, y también de algún empleo ó cargo. ‖ Remediar ó socorrer. ‖ Absolver, perdonar ó excusar. ‖ Metáfora. Exaltar ó engrandecer alguna cosa. ‖ *Pintura.* Pintar alguna cosa de manera que parezca que sale fuera ó tiene bulto. ‖ *Milicia.* Mudar una centinela ó cuerpo de tropa que da alguna guardia ó guarnece algún puesto. Por extensión significa reemplazar, sustituir á una persona con otra en cualquier empleo ó comisión. ‖ Neutro. *Escultura.* Salir una figura afuera del plano.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĕvāre*, aliviar segunda vez, de *re*, repetición, y *lĕvāre*, levantar: catalán, *relevar, rellevar;* provenzal, *relevar;* walón, *rilevé;* francés, *relever;* italiano, *rilevare.*

Relevativo, va. Adjetivo. Que releva.

Relevé. Masculino. Especie de peinado que usaban las mujeres.

ETIMOLOGÍA. Francés *relevé*, levantado, participio pasivo de *relever*, levantar.

Relevo. Masculino. *Milicia.* La acción de relevar. ‖ Relevación de la tropa. ‖ El soldado ó cuerpo que releva.

ETIMOLOGÍA. *Relevar:* catalán, *rellevo.*

Relianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Doctrina de los relianistas. (CABALLERO.)

Relianistas. RELLIANISTAS.

ETIMOLOGÍA. La forma *relianistas*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no es correcta.

Relicario. Masculino. Lugar donde están guardadas las reliquias. ‖ Caja preciosa para custodiar reliquias.

ETIMOLOGÍA. *Reliquia:* catalán y provenzal, *reliquiari;* francés, *reliquaire;* italiano, *reliquiario.*

Relief. Masculino. *Milicia.* Rehabilitación en grado ó sueldo que se da por el rey al oficial que faltó de su cuerpo.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *relief*, rehabilitación: «lettre de *relief*» era antiguamente una carta ó título de rehabilitación para los nobles; cuyo sentido aplicó el castellano á la milicia.

2. *Relief* es una forma de *relevar, levar*, ó levantar reiteradamente, como si dijéramos *hacer relevante.*

3. Esto explica que el francés RELIEF signifique RELIEF y *relieve*, como podría significar *relevo*, puesto que el origen de estas voces es el mismo.

Relievar. Activo anticuado. Relevar, exonerar.

Relieve. Masculino. Labor ó figura que resalta sobre el plano. ‖ Plural. El residuo que queda en la mesa de lo que se come. ‖ *Pintura.* Realce ó bulto que al parecer tienen algunas cosas pintadas. ‖ ALTO RELIEVE. Aquel en que las figuras salen del plano más de la mitad de su grueso. ‖ BAJO RELIEVE. Aquel en que las figuras resaltan poco del plano. ‖ MEDIO RELIEVE. Aquel en que las figuras salen del plano la mitad de su grueso. ‖ TODO RELIEVE. ALTO RELIEVE.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *releu:* catalán, *relleu;* francés, *relief;* italiano, *rilevo, rilievo;* bajo latín, *relevium*, del latín *rĕlĕvāre*, quitar la carga, libertar del peso, levantar con frecuencia; compuesto de *re*, muchas veces, y *lĕvāre, elevar*, de *lĕvis*, leve. *Relieve* es lo que se levanta, lo que se eleva, lo que sobresale.

Reseña.—Del italiano *relievo;* y este del latín *relevatum*, de *relevare*, levantar, hacer sobresalir, salir fuera. (MONLAU.)

Religa. Femenino. Segunda liga ó porción pequeña de metal que se echa á otro para trabajarlo.

Religable. Adjetivo. Que puede ser religado.

Religación. Femenino. La acción y efecto de religar.

ETIMOLOGÍA. *Religar:* latín, *rĕlĭgātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕlĭgātus*, religado.

Religado, da. Participio pasivo de religar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĭgātus*, participio pasivo de *rĕlĭgāre;* catalán, *religat, da;* francés, *relié;* italiano, *rilegato.*

Religador, ra. Masculino. El que religa.

ETIMOLOGÍA. *Religar:* francés, *relieur.*

Religadura. Femenino. RELIGAMIENTO.

Religamiento. Masculino. Acción ó efecto de religar.

Religar. Activo. Volver á atar ó ceñir más estrechamente. ‖ Volver á ligar un metal con otro.

ETIMOLOGÍA. Latin *rĕlĭgāre*, de *re*, segunda vez, y *lĭgāre*, ligar; catalán, *religar;* francés, *relier.*

Religión. Femenino. Virtud moral que nos mueve y dispone para dar á Dios el culto que le es debido. ‖ La profesión y observancia de la doctrina religiosa. ‖ Fe, creencia, ley, culto, temor de Dios, piedad, devoción. ‖ Impropiamente y por abuso se da el nombre de RELIGIÓN á falsas creencias. ‖ Obligación de conciencia, cumplimiento de un deber; y así se dice: la RELIGIÓN DEL JURAMENTO. ‖ Orden, instituto religioso. ‖ CATÓLICA. La revelada por Jesucristo y conservada por la santa Iglesia romana. ‖ NATURAL. La que consiste en la adoración de Dios y en la práctica de las virtudes morales. ‖ REFORMADA. El protestantismo en general, y en especial la secta de los calvinistas. ‖ ENTRAR EN RELIGIÓN. Tomar el hábito en un instituto religioso.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *religio, religión:* catalán, *religió;* francés del siglo XI, *religium* («Iglese de *religium;*» Iglesia de *religión;* esto es, de monasterio): moderno, *religión;* italiano, *religione*, del latín *rĕlĭgĭo, rĕlĭgiōnis*, culto que se tributa á la Divinidad.

2. Hace muchos siglos que la voz del artículo anda en pleito entre los más insignes litigantes. La cuestión consiste en saber si RELIGIÓN viene del latín *rĕlĭgāre, rĕ-lĭgāre*, considerándola como una *liga* reiterada que une al hombre con Dios, ó bien si se deriva de *rĕlĕgĕre*, recoger, coleccionar, reiterativo de *lĕgĕre*, leer y elegir, formado de *lex, lēgis*, ley, colección, orden, serie, regla, medida, del griego *lógos*, idea y verbo.

3. *Rĕlĭgāre*, religar: *rĕlĭgo*, yo ligo muchas veces, representa una forma perfectamente simétrica de *rĕlĭgĭo*, religión, hasta en la cantidad prosódica de estas voces: *rĕlĭgo, rĕlĭgĭo.*

4. *Rĕlĭgĭo* pudo venir de *rĕlĭgāre*, como de *optāre* pudo venir *optĭo*, opción, caso citado por Littré.

5. Abona esta etimología el testimonio de Servio, Lactancio, san Agustín y Aulo-Gelio, de quien se cita el pasaje siguiente: «falsa RELIGIONE *alligare*, alium pro aliô (Deo) nominando.»

6. Según ese texto, la RELIGIÓN parece ser un lazo, un rito, una fórmula, que une á los dioses entre sí, y á la humanidad, respecto de los dioses.

7. *Rĕlĕgĕre. Rĕlĭgĭo* puede ser una forma correcta de *rĕlĕgo*, como lo demuestra hasta la prosodia de ambos vocables: *rĕlĕgo*, yo colecciono; *rĕlĭgĭo*, RELIGIÓN.

8. Abonan esta etimología la mayor parte de los etimologistas latinos y el erudito Freund, quien cita este pasaje: «*religentem* esse oportet, *religiosum* nefas.» «Conviene ser creyente, devoto, *religens;* no *religioso.*» El ser religioso no estaba permitido, *nefas*, porque aquella palabra entrañaba el sentido de supersticioso ó fanático: RELIGIOSIORES *agricolæ*, los más fanáticos ó supersticiosos labradores, dice Columela.

9. En el pasaje que Freund cita, aparecen como formas simétricas *rĕlĭgĭo*, RELIGIÓN, y *religentem*, forma de *rĕlĕgĕre*, reelegir, coleccionar.

10. Apoya también esta etimología el latín *rĕlĭgens, rĕlĭgentis*, religioso; lo cual pone de manifiesto que *rĕlĕgĕre* y *rĕlĭgĭo* son la misma palabra etimológica.

11. Aboga también por este origen la enérgica frase de la sabiduría ro-

Digitized by Google

mana, que cita Monlau: *lex est* RELIGIO; la *ley* es RELIGIÓN. Por consiguiente, RELIGIÓN y *ley* representan el mismo término radical; y decir *ley*, vale tanto como decir *rĕlĕgĕre*.

12. El siguiente pasaje de Cicerón decide la contienda empeñada: *qui omnia quæ ad cultum deorum pertinent, diligenter retractarent, et tanquam* RELEGERENT, *sunt dicti* RELIGIOSI *ex* RELEGENDO, *ut elegentes ex elegendô, tanquam à diligendô diligentes, ex intelligendô intelligentes; his enim in verbis omnibus inest vis* LEGENDI *eadem quæ in* RELIGIOSO. *(De Naturâ Deorum, libro II, XXVII):* «los hombres que extractaron y recogieron *(relegerent)* todas las noticias que pertenecen al culto de los dioses, fueron llamados *religiosos*, porque *reeligieron*. Por consecuencia, *religioso* viene de *reelegir*, como de elegir viene elegante; y diligente, de diligencia; ó de inteligencia, inteligente. En todos estos nombres hay la misma fuerza ó el mismo espíritu que en el vocablo *religioso*.»

13. Este parecer del príncipe de los oradores latinos echa el candado á la cuestión. De aquí se deduce que la antigua sabiduría romana dijo bien dos veces: una, porque dijo lo que era cierto; otra, porque lo dijo con bellísimo arte; *lex est* RELIGIO.

Religión (GUERRAS DE). *Historia.* 1. Nombre con que se designan, especialmente en la historia de Francia, las luchas entre los católicos y los protestantes, durante la segunda mitad del siglo XVI. Se cuentan ocho GUERRAS DE RELIGIÓN.

2. La primera (1562 á 1563), cuya señal fué la matanza de Vassy, comprende la toma de Rouen por los católicos, su victoria en Dreux, el sitio de Orleáns y el asesinato de Francisco de Guisa. Se terminó por la paz de Amboise.

3. La segunda (1567 á 1568), provocada por las conferencias de Catalina de Médicis con los representantes de las potencias católicas y por el aumento de los mercenarios suizos en la corte, se señaló por la batalla de Saint-Denis y acabó por el tratado de Longjumeau.

4. En la tercera, cuyo pretexto fué una orden de prisión contra Condé y Coligni (1569 á 1570), los católicos vencieron en Jarnac y Moncontour; y los calvinistas, en La-Roche-Abeille y Arnay-le-Duc. La paz de Saint-Germain puso fin á las hostilidades.

5. La cuarta (1572 á 1573), fué resultado de la matanza de la Saint-Barthelemy y no comprende más que los sitios de la Rochela y de Sancerre.

6. En la quinta (1574 á 1576), los protestantes y sus auxiliares alemanes, derrotados en Dormans, por Enrique de Guisa, obtuvieron la paz de Beaulieu.

7. La sexta (1576 á 1577), estalló después de la formación de la Liga y terminó con los edictos de Poitiers y de Bergerac.

8. La séptima, llamada *guerra de los amorosos* (1580), no tuvo otro suceso memorable que la toma de Cahors por Enrique de Navarra. El tratado de Fleix la terminó.

9. La octava, llamada *guerra de los tres Enriques*, siguió al tratado de Nemours, concluído por Enrique III con los ligueros (1585), y es memorable por la victoria de Enrique de Navarra sobre el duque de Joyeuse, en Coutrás (1587); las de Enrique de Guisa sobre los auxiliares alemanes, en Vimory y en Amseau; la jornada de las barricadas (1588); la muerte del duque de Guisa, en Blois; la unión de Enrique de Navarra y de Enrique III para atacar á París, entonces en poder de los ligueros, y, muerto Enrique III, las victorias de Enrique IV en Arques (1589), en Ivry (1590), los sitios de París y de Rouen, la conversión de Enrique IV y la rendición de París. El edicto de Nantes (1597) puso fin á las GUERRAS DE RELIGIÓN.

10. Este mismo nombre se da á las guerras de 1621 á 1622, y de 1626 á 1629, en tiempo de Luis XIII; y á la de Cevennes ó *camisardos*, bajo Luis XIV.

Religionario. Masculino. Sectario de la religión reformada.

ETIMOLOGÍA. *Religión:* catalán y provenzal, *religionari;* francés, *religionnaire;* italiano, *religionario;* bajo latín, *rĕlĭgiōnārĭus.*

Reseña — Nombre *(religionnaires)* que se dió en tiempo de Luis XIV á los partidarios de la Iglesia llamada reformada.

Religionista. Masculino. RELIGIONARIO.

Religiosa. Forma femenina de religioso.

ETIMOLOGÍA. *Religioso:* catalán é italiano, *religiosa;* francés, *religieuse;* latín de la Iglesia, *religiosa* á principios del siglo VI; bajo latín anterior á dicha época, *puella domini,* hijita ó hijuela del Señor.

Religiosamente. Adverbio de modo. Con religión. ‖ Con puntualidad y exactitud. ‖ Familiar. Moderadamente, con parsimonia.

ETIMOLOGÍA. *Religiosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *religiosament;* francés, *religieusement;* italiano, *religiosamente;* latín, *rĕlĭgiōsè.*

Religiosidad. Femenino. Esmero en cumplir con las obligaciones religiosas. ‖ La práctica de las acciones devotas. ‖ Puntualidad, exactitud en hacer, observar ó cumplir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Religioso:* latín, *rĕlĭgiōsĭtas;* catalán, *religiositat;* provenzal, *reliositat;* francés, *religiosité;* italiano, *religiosità.*

Religiosísimamente. Adverbio de modo superlativo de religiosamente.

Religiosísimo, ma. Adjetivo superlativo de religioso.

Religioso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á la religión ó á los que la profesan. ‖ El que tiene religión, y particularmente el que la profesa con celo. ‖ El que ha tomado hábito en una orden RELIGIOSA regular. ‖ El que es fiel y exacto en el cumplimiento de su deber. ‖ Moderado, parco.

ETIMOLOGÍA. *Religión:* latín, *rĕlĭgiōsus;* catalán, *religiós, a;* provenzal, *religios, relegios;* francés, *religieux;* italiano, *religioso.*

Relimable. Adjetivo. Susceptible de relimarse.

Relimación. Femenino. Acción ó efecto de relimar.

Relimamiento. Masculino. RELIMACIÓN.

Relimar. Activo. Volver á limar.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *limar:* francés, *relimer.*

Relimativo, va. Adjetivo. Que relima ó sirve para relimar.

Relimpiable. Adjetivo. Susceptible de relimpiarse.

Relimpiadura. Femenino. Acción y efecto de relimpiar.

Relimpiamiento. Masculino. RELIMPIADURA.

Relimpiar. Activo. Volver á limpiar ó limpiar mucho. Se usa también como recíproco.

Relímpido, da. Adjetivo. Muy límpido.

Relimpio, pia. Adjetivo familiar. Muy limpio.

Relinchador, ra. Adjetivo que se aplica al caballo que relincha con frecuencia.

ETIMOLOGÍA *Relinchar:* catalán, *renillador.*

Relinchamiento. Masculino. Acción ó efecto de relinchar.

Relinchante. Participio activo de relinchar.

Relinchar. Neutro. Despedir el caballo su voz.

ETIMOLOGÍA. Onomatopeya. El latín tiene *hinnīre;* francés, *hennir;* Berry, *hannir;* italiano, *nitrire;* catalán, *renillar.*

Relinchido. Masculino. RELINCHO.

Relincho. Masculino. La voz del caballo.

ETIMOLOGÍA. *Relinchar:* catalán, *renill.*

Relindo, da. Adjetivo. Muy lindo ó hermoso.

Relinga. Femenino. *Marina.* El cabo con que se refuerzan las orillas de las velas.

ETIMOLOGÍA. Francés *ralingues:* catalán y portugués, *relinga;* italiano, *ralinga, rilinga;* alemán, *Raaleik,* del anglo-sajón *raa,* verga, y *læccan,* agarrar.

Relingado, da. Participio pasivo de relingar.

ETIMOLOGÍA. *Relingar:* catalán, *relingat, da;* francés, *ralinqué;* italiano, *rallingato.*

Relingar. Activo. *Marina.* Coser ó pegar la relinga. ‖ Neutro. Moverse la relinga con el viento ó empezar á flamear los primeros paños de la vela.

ETIMOLOGÍA. *Relinga:* catalán, *relingar;* francés, *ralinguer;* italiano, *rallingare.*

Relinjear. Activo y neutro anticuado. *Marina.* RELINGAR.

Reliquia. Femenino. El residuo que queda de algún todo. Es más

Digitized by Google

usado en plural. ‖ Parte del cuerpo de algún santo, ó lo que, por haberle tocado, es digno de veneración. ‖ Metáfora. Vestigio de cosas pasadas. ‖ Metáfora. Dolor ó achaque habitual que resulta de alguna enfermedad ó accidente. ‖ INSIGNE. La cabeza, brazo ó canilla de algún santo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlĭquiæ*, despojos del mundo, en Lucrecio; lo que queda de los difuntos, en Virgilio, forma sustantiva de *rĕlinquĕre*, dejar por muerte, transmitir, de *re*, con frecuencia, y *linquĕre*, hacer abandono, del griego *leipein*, dejar: italiano, *reliquia;* francés, *relique;* catalán, *reliquia;* provenzal, *reliquias;* walón, *rilik*.

Reloj. Masculino. Máquina de movimiento que sirve para indicar las horas. ‖ DE AGUA. Artificio para medir el tiempo por medio del descenso del agua, que va cayendo gota á gota. ‖ DE ARENA. El que produce el mismo efecto por medio de la arena menuda. ‖ DE CAMPANA. El que da las horas con campana. ‖ DE FALTRIQUERA. El que por ser pequeño puede ir en el bolsillo. ‖ DE LONGITUDES. El que está construído con tal perfección, que sirve para averiguar, especialmente en el mar, las longitudes. ‖ DE MÚSICA. Aquel en que, al dar la hora, suena música. ‖ DE PÉNDOLA. Aquel cuyo movimiento se arregla por las oscilaciones de un péndulo. ‖ DE SOL. El que señala las horas por medio de la sombra que forma el gnómon. ‖ DE REFLEXIÓN. Aquel en que señala las horas el rayo reflejo del sol. ‖ DE REFRACCIÓN. Aquel en que señala las horas el rayo refracto del sol. ‖ DE REPETICIÓN. El que, por medio de un muelle, da la hora siempre que se quiere. ‖ DE SOBREMESA. El que se pone sobre las mesas como de adorno. ‖ DE PARED. El de tamaño proporcionado, que se fija en alguna de las paredes interiores de una habitación. ‖ DE TORRE. El que se pone en las torres, campanarios ú otros parajes elevados de los edificios. ‖ DESCONCERTADO. Metáfora. El sujeto desordenado en sus acciones ó palabras. ‖ SOLAR. RELOJ DE SOL. ‖ ADELANTAR EL RELOJ. Frase. Tocar el registro, á fin de que el volante gire con más velocidad. ‖ ATRASAR EL RELOJ. Frase. Tocar el registro de modo que retarde su movimiento. Del mismo RELOJ se dice que ADELANTA Ó ATRASA. ‖ DAR EL RELOJ LA HORA, LA UNA, etc. Frase. Sonar sucesivamente en el RELOJ las campanadas correspondientes á la hora que es. ‖ ESTAR COMO UN RELOJ. Frase metafórica. Estar bien dispuesto, con los humores bien equilibrados; estar sano y ágil. ‖ SOLTAR EL RELOJ. Frase. Levantar el muelle para que esté dando hasta que se acabe la cuerda.

ETIMOLOGÍA. Griego ὡρολόγιον *(hōrológion)*, de *hōra*, hora, y *lógion*, muestra; latín, *hōrŏlŏgĭum;* catalán, *rellotge;* francés del siglo XII, *oriloge;* XIII, *reloge;* XIV, *orloge;* moderno, *horloge;* Berry, *reloge, r'loge;* burguiñón, *reloge;* italiano, *orologio*.

Monlau dice con mucha razón: «el nombre RELOJ es un buen ejemplo de lo mucho que desfiguran á veces la voz de origen las eufonizaciones ó las figuras de dicción. ¿Quién diría, á primera vista, que *reloj* viene de *hora?* Y sin embargo, nada más cierto: se antepuso la *r* de *horologiŏ*, ablativo de *horologium*, á la *o* (metátesis), ó se quitó la *ho* (aféresis), quedando en *rologio, reloge, relox,* RELOJ y no falta quien lo deja en *reló*. El catalán dice *relotxe* ó *rellotxe* (pronúnciese la *x* como *ch)*, desfigurando también mucho la voz de origen, *horologium;* pero el francés la respeta debidamente, pues dice y escribe *horloge.*» (MONLAU.)

Relojera. Femenino. Caja de madera ó de otra materia, que sirve para poner y guardar los relojes.

ETIMOLOGÍA *Reloj:* catalán, *rellotgera*.

Relojería. Femenino. Arte de hacer relojes. ‖ Tienda donde se hacen, venden ó componen los relojes.

ETIMOLOGÍA. *Relojero:* catalán, *rellotgería;* francés, *horlogerie*.

Relojero. Masculino. El que hace, compone ó vende relojes.

ETIMOLOGÍA. *Reloj:* catalán, *rellotger;* francés, *horloger;* italiano, *orolajo*.

Relojico, llo, to. Masculino diminutivo de reloj

ETIMOLOGÍA. *Reloj:* catalán, *rellotget*.

Relojio. Masculino anticuado. RELOJ.

Relucidor, ra. Adjetivo. Que reluce.

Reluciéngano. Masculino anticuado. LUCIÉRNAGA.

Reluciente. Participio activo de relucir. ‖ Lo que reluce ó resplandece.

ETIMOLOGÍA. *Relucir:* latín, *rĕlūcens, rĕlūcentis*, participio de presente de *rĕlūcēre*, relucir; catalán, *relluhent*.

Relucimiento. Masculino. Acto ó efecto de relucir.

Relucir. Neutro. Despedir ó arrojar luz alguna cosa resplandeciente. ‖ Lucir mucho ó resplandecer alguna cosa. ‖ Metáfora. Resplandecer en alguna virtud, mostrarse excelente en sus acciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕlūcēre*, de *re*, segunda vez, y *lūcēre*, lucir: catalán, *relluhir*.

Reluctancia. Femenino. Repugnancia, dificultad que se siente para hacer ó decir algo.

ETIMOLOGÍA. *Reluchar*.

Reluchador, ra. Masculino. El que relucha.

Reluchamiento. Masculino. Acción ó efecto de reluchar.

Reluchar. Neutro metafórico. Luchar mútua y porfiadamente dos cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕluctāri*, de *re*, con frecuencia, y *luctāri*, luchar: catalán, *relluytar;* francés de Cotgrave, *relutter*.

Relumbrado, da. Participio pasivo de relumbrar.

ETIMOLOGÍA. *Relumbrar:* francés, *rallumé;* italiano, *ralluminato*.

Relumbrador, ra. Adjetivo. Que relumbra.

Relumbramiento. Masculino. Acto y efecto de relumbrar.

Relumbrante. Participio activo de relumbrar. Lo que relumbra ó da luz.

Relumbrar. Neutro. Dar grande luz ó alumbrar con exceso alguna cosa luminosa.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *lumbrar*, forma verbal de *lumbre:* francés, *rallumer;* burguiñón, *rélemai;* italiano, *rallumināre*.

Relumbre. Masculino. El sabor que toman algunas cosas, por haberse guardado ó guisado en vasijas de cobre ó hierro.

Relumbrón. Masculino. Golpe de luz vivo y pasajero. ‖ OROPEL, en sus acepciones metafóricas.

Relumbror. Masculino anticuado. RESPLANDOR.

Relumbrosamente. Adverbio de modo. De una manera relumbrosa.

ETIMOLOGÍA. *Relumbrosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Relumbrosidad. Femenino. Cualidad de lo relumbroso.

Relumbroso, sa. Adjetivo. Muy brillante.

Reluscir. Neutro anticuado. RELUCIR.

Rellamar. Activo anticuado. Llamar, convocar.

Rellanamiento. Masculino. Acción ó efecto de rellanar.

Rellanar. Activo. Volver á allanar alguna cosa, hollándola y apretándola mucho. ‖ Recíproco. Aplanarse ó echarse sobre alguna cosa.

Rellanarse. Recíproco. ARRELLANARSE.

Rellano. Masculino. Descanso ó mesa de escalera ó de la tierra.

Rellea. Femenino anticuado. RALLEA.

Rellenable. Adjetivo. Que se puede rellenar.

Rellenado, da. Participio pasivo de rellenar.

ETIMOLOGÍA. 1. *Rellenar:* latín, *rĕplētus*, participio pasivo de *rĕplēre*, rellenar.

2. *Rellenado* y *repleto* son la misma palabra de origen.

Rellenador, ra. Masculino. El que rellena.

ETIMOLOGÍA. *Rellenar:* francés, *remplisseuse*, rellenadora.

Rellenadura. Femenino. RELLENAMIENTO.

Rellenamiento. Masculino. Acto y efecto de rellenar.

ETIMOLOGÍA. *Rellenar:* francés, *remplissage;* walón, *reimpliheg*.

Rellenar. Activo. Volver á llenar alguna cosa ó henchirla mucho. ‖ Llenar un ave ú otra cosa de carne picada ú otros ingredientes. ‖ Familiar. Dar de comer. Se usa regularmente como verbo recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *llenar:* latín, *rĕplere;* provenzal, *remplir;* walón, *reinpli;* francés, *remplir;* italiano, *riempiere*.

Relleno, na. Adjetivo. Lo que está muy lleno. ‖ Masculino. Picadillo

Digitized by Google

sazonado de carne, hierbas ú otros manjares con que se llenan tripas, aves, hortalizas, etc. ‖ La acción y efecto de rellenar.

ETIMOLOGÍA. *Rellenar:* catalán, *relleno.*

Rellente. Masculino. RELENTE.

Rellentecer. Neutro. RELENTECER.

Rellianistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Sectarios ingleses, los cuales enseñaban que los sacramentos no son más que figuras y emblemas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Jeaume* RELLY, fundador de la secta.

Reseña.—Esta secta de cristianos universalistas fué fundada en Inglaterra durante el siglo XVIII.

Rellucir. Neutro anticuado. RELUCIR.

Rem (AD). Locución adverbial latina, que se emplea para significar que una respuesta está perfectamente ajustada á la pregunta; y así se dice: contestó AD REM.

ETIMOLOGÍA. *Ad*, preposición de acusativo, y *rem*, acusativo de *res*, cosa. AD REM significa literalmente: «para el caso.»

Remachable. Adjetivo. Susceptible de ser remachado.

Remachador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que remacha.

Remachar. Activo. Machacacar la punta ó cabeza del clavo ya clavado, para mayor firmeza.

ETIMOLOGÍA. *Re*, reiteración, y *machar*, forma verbal de *macho*, clavo grueso, grande, fuerte, para diferenciarlo del clavo pequeño, endeble, *hembra.*

Remache. Masculino. La acción y efecto de remachar.

Remado, da. Participio pasivo de remar. ‖ Adjetivo. Torcido ú oblicuo, como término de arquitectura. ‖ Anticuado. Que tiene remos.

ETIMOLOGÍA *Remar:* catalán, *remat;* francés, *ramé;* italiano, *remato.*

Remador. Masculino anticuado. REMERO.

Remadura. Femenino anticuado. La acción y efecto de remar.

Remallador, ra. Masculino. El que remalla.

Remalladura. Femenino. Acción y efecto de remallar.

Remallar. Activo. Componer, reforzar las mallas vieja ó rotas.

ETIMOLOGÍA. *Re y mallar:* francés, *remailler;* catalán, *remallar.*

Remamiento. Masculino. La acción y efecto de remar.

ETIMOLOGÍA. *Remar:* catalán, *remament, remadura.*

Remanadera. Femenino. Pieza de madera que en las tenerías sirve para quebrantar la piel.

Remancipación. Femenino. *Historia.* Formalidad jurídica usada en las adopciones, entre los antiguos romanos, que consistía en la reventa del niño adoptado, hecha por el padre adoptivo al natural. Su fin era hacer salir al adoptado de la condición legal de esclavo en que le había puesto la primera venta ó *emancipación*, y asegurar á su padre adoptivo el derecho de agnación.

Remandar. Activo. Mandar una cosa muchas veces.

ETIMOLOGÍA. *Re y mandar:* francés, *remander;* italiano, *rimandare.*

Remanecedor, ra. Adjetivo. Que remanece.

Remanecer. Neutro. Aparecer de nuevo é inopinadamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmānēre*, permanecer.—«Ocurrir ú ofrecerse en preferencia alguna cosa, que no se esperaba. Covarrubias dice viene de *Remanendo*, voz latina, por quedarse atrás.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Remaneciente. Participio activo de remanecer. Lo que remanece.

Remanecimiento. Masculino. Acción y efecto de remanecer.

Remanente. Masculino. Residuo de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕmānens, rĕmānentis*, el que persevera, de *rĕmānĕre*, demorar, quedar en un punto, compuesto de *re*, segunda vez, y *mānēre*, permanecer: catalán, *remanent;* francés, *remanent.*

2. El catalán antiguo tiene *remándrer*, que es el latín *rĕmānēre.*

Remaner. Anticuado. PERMANECER. ‖ Quedar, sobrar.

Remangado, da. Participio pasivo de remangar. ‖ Adjetivo. Levantado hacia arriba, como si se hubiese remangado.

Remangador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que remanga.

Remangadura. Femenino. REMANGAMIENTO.

Remangamiento. Masculino. Acción y efecto de remangar.

Remangante. Participio activo de remangar. Que remanga.

Remangar. Activo. ARREMANGAR.

ETIMOLOGÍA. *Re y manga.*

Remango. Masculino. El doblez que hace la basquiña ó guardapiés cuando se enfalda hacia la cintura.

Remansarse. Recíproco. Detenerse ó suspenderse el curso ó la corriente de alguna cosa líquida.

ETIMOLOGÍA. *Remanso.*

Remanso. Masculino. Detención ó suspensión de la corriente del agua ó de algún líquido. ‖ Metáfora. Flema, pachorra, lentitud.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmansum*, detenido, participio pasivo (supino) de *rĕmānĕre*, permanecer, quedarse, detenerse.

Sentido etimológico.—REMANSO significa retenido.

Remante. Participio activo de remar. El que rema.

Remar. Neutro. Trabajar con el remo para llevar la embarcación por el agua. ‖ Metáfora. Trabajar con continua fatiga y grande afán en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Remo:* catalán, *remar;* francés, *ramer;* italiano, *remare.*

Remarca. Femenino. Segunda ó nueva marca.

ETIMOLOGÍA. *Remarcar:* francés, *remarque.*

Remarcable. Adjetivo. Muy notable.

ETIMOLOGÍA. *Remarcar:* francés, *remarquable.*

Remarcación. Femenino. Acción y efecto de remarcar.

Remarcadura. Femenino. REMARCACIÓN.

Remarcamiento. Masculino. REMARCACIÓN.

Remarcar. Activo. Volver á marcar.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *marcar:* catalán, *remarcar;* francés, *remarquer.*

Remasaja. Femenino anticuado. Reliquia, resto.

Remasar. Neutro anticuado. QUEDAR.

Rematable. Adjetivo. Que puede rematarse.

Rematadamente. Adverbio de modo. Totalmente, en conclusión ó absolutamente.

ETIMOLOGÍA. *Rematada* y el sufijo adverbial *mente.*

Rematadísimo, ma. Adjetivo superlativo de rematado.

Rematado, da. Masculino y femenino. La persona que se halla en tan mal estado, que es imposible, ó punto menos, su remedio. En este sentido se dice: LOCO REMATADO. ‖ El condenado á presidio, sin recurso de apelación.

Rematador, ra. El que remata.

Rematamiento. Masculino. REMATE.

Rematante. Participio activo de rematar. ‖ Masculino. El que remata.

Rematar. Activo. Acabar ó finalizar alguna cosa. ‖ Hacer remate en la venta ó arrendamiento de alguna cosa en juicio ó públicamente, dándola al mayor postor. ‖ En la caza, dejarla enteramente muerta del tiro. ‖ Entre sastres y costureras, afianzar la última puntada, dando otras sobre ella para asegurarla, ó dando un nudo especial á la hebra. ‖ Neutro. Terminar ó fenecer. ‖ Recíproco. Perderse ó destruirse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re*, muchas veces, y *matar:* catalán, *rematar.*

Remate. Masculino. El fin ó cabo, ó la extremidad ó conclusión de alguna cosa. ‖ El último término de las ventas ó arrendamientos judiciales ó públicos. ‖ Lo que se sobrepone en las fábricas de arquitectura ú otras cosas para terminar ó adornar las extremidades de ellas. ‖ *Forense.* La adjudicación que se hace de los bienes que se venden en almoneda al comprador de mejor puja y condición. ‖ A REMATE. Modo adverbial anticuado. DE REMATE. ‖ DE REMATE. Modo adverbial. Absolutamente, sin remedio. ‖ POR REMATE. Modo adverbial. Por fin, por último.

ETIMOLOGÍA. *Rematar.*

Reseña.—No es aceptable la siguiente interpretación:—«Covarrubias entiende que pudo decirse á *Remittendo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Remazar. Activo anticuado. REMACHAR.

Digitized by Google

Rembalso. Masculino. Canal de las hojas de las ventanas, que ajusta en la corcheta.

Rembha. Femenino. *Mitología indiana.* Diosa de los placeres entre los indios, como Venus entre los griegos.

Rembotas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado por san Jerónimo á ciertos falsos religiosos del siglo IV, que andaban errantes por los campos y tenían una vida escandalosa. Este nombre debe ser corrupción del griego ῥεμβώδης *(rhembōdēs),* errante.

Rembrandt (Pablo). Célebre pintor y grabador, de la escuela holandesa, conocido también con el nombre de *Van Ryn*, discípulo de Pedro Latsmán y de otros, que nació en Leyden en 1606 y murió en 1674. Este artista, á quien se ha solido acusar de que desdeñaba el dibujo y el estudio de la antigüedad, se ha colocado sin embargo entre los maestros de primer orden, por su magnífico colorido y su vigoroso pincel; la frescura y vida que daba á las carnes le hicieron comparar á los maestros de la escuela veneciana. Existen de él magníficos grabados al agua fuerte, que presentan las mismas cualidades y defectos que sus cuadros. Rembrandt estaba dominado por un vicio poco común en los artistas; era extraordinariamente avaro, hasta el punto de hacerse una vez pasar por muerto á fin de que se aumentase el valor de sus composiciones. Las más notables de éstas son: *Tobías y su familia; El Samaritano; Jesús en Emaus; san Mateo; El filósofo en meditación; La cara del ebanista; Venus y el Amor; retratos* (en el museo de París); *La ronda nocturna; La degollación de san Juan Bautista; retratos* (en el museo de Amsterdam); *La lección de anatomía; Simeón recibiendo al Niño Jesús en el Templo; Susana en el baño; retratos* (en el museo de la Haya); *Pastor* (en Nápoles); *retrato de mujer* (en el museo de Madrid); *retratos; Descendimiento; Adoración de los pastores* (en Londres). (Sala.)

Reseña.—1. Nació en un molino próximo á la aldea de Koukerck.

2. Era hijo único del molinero Harmen Gerritsen Van Ryn.

3. Estudió latín en Leyden; pero como quiera que muy pronto mostrara más afición por el dibujo que por la literatura, sus padres le colocaron en el taller de Izaksen Van Swanemburg, pintor poco conocido.

4. Pedro Lastman y Jacobo Pinas fueron sus maestros después.

5. Al cabo de cuatro años volvió á habitar el molino paterno, y desde entonces no tuvo otro modelo que la naturaleza.

6. Los amantes del arte no tardaron en apreciar sus privilegiadas cualidades, y como se le llamara frecuentemente á Amsterdam para hacer retratos, fué á establecerse en 1630 á aquella ciudad, y en ella permaneció hasta su muerte.

7. Entre sus discípulos, contó á Gerardo Dow, Gerbrando Van Den Eeckhont, Fernando Bol, Gobardo Flink, Aart de Gelder, Felipe de Koming, Samuel Van Hoogstraeten y Heiman Dullaert.

8. Rembrandt carece en gran parte de elegancia y elevación; pero pocos han podido aventajarle en los efectos de luz.

9. En los retratos sobresale principalmente por la sorprendente verdad con que imita siempre á la naturaleza.

10. Durante su juventud pintó con más minuciosidad y paciencia; después ejecutó con más franqueza y buscó, sobre todo, el efecto general.

11. Como grabador, consiguió también una sólida reputación. En este arte tiene manera completamente suya, que se asemeja mucho al estilo de sus cuadros, formando una viva oposición de sombras y de luz, y dando por resultado un trabajo algo seco, pero de un efecto maravilloso. Sus obras son 376 aguas fuertes, de las cuales las primeras llevan la fecha de 1628, y las últimas, la de 1661.

Remecedor. Masculino. El que varea y menea los olivos para que suelten la aceituna.

Remecer. Activo. Mover alguna cosa de un lado á otro con continuación. Se usa también como recíproco.

Remecido, da. Participio pasivo del verbo remecer. «Lo así movido, de un lado á otro.» Academia, *Diccionario de 1726.)*

Remeciente. Participio activo de remecer. Que remece.

Remecimiento. Masculino. Acción y efecto de remecer.

Remedable. Adjetivo. Lo que se puede remedar.

Remedador, ra. Masculino y femenino. El que remeda.

Remedamiento. Masculino anticuado. Remedo.

Remedar. Activo. Imitar ó contrahacer alguna cosa, hacerla semejante á otra. ‖ Seguir las mismas huellas y vestigios de otro, ó llevar el mismo método, orden ó disciplina. ‖ Hacer las mismas acciones, visajes y ademanes que otro hace. Tiénese por especie de burla.

Etimología. «Covarrubias dice viene del verbo latino *Remeare,* cuasi *Remear*, por tornar ó volver otra vez, lo que es propio del eco, y del espejo, que lo que le dan, torna.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Remediable. Adjetivo. Lo que se puede remediar.

Etimología. *Remediar:* latín, *rĕmĕdiābĭlis;* catalán, *remediable;* francés, *remédiable;* italiano, *rimediabile.*

Remediado, da. Participio pasivo de remediar.

Etimología. Latín *rĕmĕdiātus,* participio pasivo de *rĕmĕdiāre,* remediar: catalán, *remediat, da;* francés, *remédié;* italiano, *rimediato.*

Remediador, ra. Masculino y femenino. El que remedia ó ataja algún daño.

Etimología. *Remediar:* latín, *rĕmĕdiātor;* catalán, *remediador, a;* italiano, *rimediatore.*

Remediar. Activo. Poner remedio al daño, repararlo, corregir ó enmendar alguna cosa. ‖ Socorrer alguna necesidad ó urgencia. ‖ Evitar ó estorbar que se ejecute alguna cosa de que se sigue daño contra la voluntad de alguno; y así se dice: no haberlo podido remediar.

Etimología. Latín *rĕmĕdiāri,* forma verbal de *rĕmĕdĭum,* remedio: catalán y provenzal, *remediar;* francés, *remédier;* italiano, *rimediare,* remediar, *rimedicare,* volver á dar medicamentos.

Remedición. Femenino. La acción de remedir.

Remedido, da. Participio pasivo de remedir.

Etimología. Latín *rĕmensus,* participio pasivo de *rĕmētīri,* remedir.

Remedimiento. Masculino anticuado. Redención.

Remedio. Masculino. El medio que se toma para reparar algún daño ó inconveniente. ‖ Enmienda ó corrección. ‖ Recurso ó refugio. ‖ El medicamento ó lo que sirve para recobrar la salud. ‖ *Forense.* Acción, y así se dice: el remedio de la restitución, de la apelación, etc. ‖ *Germanía.* Procurador. ‖ casero. El que se hace comunmente en las casas, sin recurrir á las boticas. ‖ heróico. Se dice del que, por su mucha energía, sólo en un caso apurado se aplica al enfermo, con peligro de su vida. ‖ Por extensión se califica así cualquier medida extraordinaria tomada en circunstancias graves. ‖ A lo hecho no hay remedio, y á lo por hacer, consejo. Refrán que enseña la conformidad que se necesita en lo que ya se hizo cuando salió mal, y la prudencia y prevención con que se debe obrar en adelante. ‖ No tener remedio. Haber precisión ó necesidad de hacer ó de sufrir alguna cosa. ‖ No tener un remedio. Frase. Carecer enteramente de todo.

Etimología. Latín *rĕmĕdĭum,* de *re,* muchas veces, y *mĕdĭum,* forma sustantiva de *mĕdēri,* medicinar; catalán antiguo, *remedi;* moderno, *remey;* provenzal, *remedi, remezi;* portugués, *remedio;* francés, *remède;* italiano, *remedio, rimedio.*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Medicamento, remedio. El *medicamento* es fórmula: el *remedio,* eficacia.

El *medicamento* se administra: el *remedio* cura.

El *medicamento* pertenece á la materia médica: el *remedio* toca á la ciencia, á la religión y á la moral.

Sólo el que padece una dolencia, debe tomar *medicamento:* todos los hombres, aun los más sanos y robustos, deben acudir al *remedio* de la educación, de la prudencia, del trabajo, de la economía y de la virtud.

Artículo segundo.—Remedio, medicina. *Remedio* es toda substancia que se aplica al alivio ó á la cura de una dolencia ó enfermedad; *medicina* es el remedio preparado según las reglas del arte. Ocurre con frecuencia que las *medicinas* no obran como *remedios.* Se dice *remedios* caseros, y no *medicinas* caseras. (Mora.)

Digitized by Google

Artículo tercero.—REMEDIO, MEDICAMENTO. Estas palabras son dos sustantivos latinos que pertenecen, el primero al verbo *mederi*, que significa *remediar*, recuperar, restablecer; y el segundo al verbo *medicor*, medicamentar, dar remedios, poner bajo un régimen. El *remedio* es lo que cura, lo que restablece, lo que recobra la salud. *Medicamento* es lo que se prepara y administra y emplea como *remedio;* lo que se aplica para que cure. El *remedio* cura el mal; el *medicamento* es un régimen en que se pone al enfermo como medio para que cure. El *medicamento* cura como *remedio*. Se aplican *medicamentos* á un enfermo aunque su enfermedad no tenga *remedio*. Cuanto contribuye á curar, es *remedio;* toda materia, todo mixto preparado para que sirva de *remedio*, es *medicamento*. Todo *medicamento* es especie de *remedio*, ó se emplea como tal. La naturaleza suministra ó sugiere los *remedios;* la Farmacia compone y prepara los *medicamentos*. En la Medicina el *medicamento* se contrapone al alimento, porque éste se convierte en sustancia. El *remedio* se opone propiamente al mal; y anuncia un buen efecto, un alivio, un bien, aunque no sea una cura completa. (CIENFUEGOS.)

Remedión. Masculino. Entre comediantes, la función dramática con que suplen la anunciada cuando ésta, por algún accidente imprevisto, no se puede ejecutar.

Remedir. Activo. Volver á medir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmētīri*, medir nuevamente, de *re*, segunda vez, y *mētīri*, medir: francés, *remesurer*.

Remedo. Masculino. Imitación de una cosa, especialmente cuando no es perfecta la semejanza.

ETIMOLOGÍA. *Remedar*.

Remeído, da. Adjetivo anticuado. REDIMIDO.

Remellado, da. Adjetivo. Se aplica al ojo que tiene descubierta parte del párpado inferior y también á la persona que tiene este defecto.

Remellador. Masculino. El que remella.

Remellar. Activo. Alisar las pieles en las tenerías, rayéndoles enteramente el pelo.

Remellón. Adjetivo. REMELLADO, por el ojo, etc.

Remembración. Femenino anticuado. RECORDACIÓN.

Remembrado, da. Participio pasivo de remembrar.

ETIMOLOGÍA. *Remembrar:* catalán, *remembrat, da;* francés antiguo, *remembré;* italiano, *rimembrato*.

Remembrador, ra. Adjetivo anticuado. El que tiene en la memoria alguna cosa.

Remembranza. Femenino anticuado. Recuerdo, memoria de alguna cosa pasada.

ETIMOLOGÍA. *Remembrar:* catalán antiguo, *remembransa, remembració;* provenzal, *remembransa;* francés, *remembrance;* italiano, *rimembranza*.

Remembrar. Activo anticuado. Renovar la memoria ó traer á ella alguna cosa. Se usó también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Rememorar:* catalán antiguo, *remembrar;* francés antiguo, *remembrer;* italiano, *rimembrare*, provenzal, *remembrar;* inglés, *to remember*.

Rememorable. Adjetivo. Susceptible de rememoración.

Rememoración. Femenino. Acción y efecto de rememorar.

ETIMOLOGÍA. *Rememorar:* latín de san Jerónimo, *rĕmĕmŏrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕmĕmŏrāri*, rememorar; francés, *remémoration*.

Rememorado, da. Participio pasivo de rememorar.

ETIMOLOGÍA. *Rememorar:* italiano, *rimemorato;* francés, *remémoré*.

Rememorador, ra. Masculino. El que rememora.

Rememoramiento. Masculino. REMEMORACIÓN.

Rememorar. Activo. Recordar, traer á la memoria.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *rĕmĕmŏrāri*, hacer memoria, de *re*, segunda vez, y *mĕmŏrāre*, hacer mención: catalán antiguo, *rememorar;* provenzal, *rememorar;* francés, *remémorer;* italiano, *rimemorare, ramemorare*.

Rememorativo, va. Adjetivo. Lo que recuerda ó es capaz de hacer recordar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Rememorar:* catalán, *rememoratiu, va; remembratiu va;* francés, *remémoratif*.

Remendado, da. Adjetivo. Lo que tiene manchas como recortadas, de otro color que el del fondo.

ETIMOLOGÍA. *Remendar:* italiano, *rimendato*.

Remendador, ra. Masculino. El que remienda.

ETIMOLOGÍA. *Remendar:* italiano, *rimendatore;* catalán, *remendador*.

Remendar. Activo. Reforzar lo que está viejo ó roto, poniendo algún remiendo. ‖ Corregir ó enmendar. ‖ Aplicar, apropiar ó acomodar una cosa á otra para suplir lo que le falta.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano, *rimendare*, de *ri*, por *re*, segunda vez, y *mendare*, forma verbal del latín *menda*, defecto: catalán, *remendar*.

2. REMENDAR expresa la idea reiterativa de corregir defectos, de suplir faltas, de donde viene el sentido lógico de apañar, ajustar, componer.

Remendero, ra. Adjetivo familiar. El que remienda.

Remendón. Masculino. El que por oficio compone ó adereza lo que está viejo ó roto.

Rementir. Neutro. Ser un grande embustero.

Remera. Femenino. *Ornitología.* Cada una de las plumas grandes con que se terminan las alas de las aves.

ETIMOLOGÍA. *Remero*.

Remero. Masculino. El que rema ó trabaja al remo.

ETIMOLOGÍA. *Remo:* latín, *rĕmex;* catalán, *remer, a;* francés, *rameur;* italiano, *rematore*.

Remesa. Femenino. La remisión que se hace de alguna cosa de una parte á otra. Dícese comunmente del dinero que se envía de una parte á otra. ‖ Anticuado. COCHERA.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmissa*, forma femenina de *rĕmissus*, remitido: catalán, *remesa;* francés, *remise;* italiano, *rimessa*.

Remesado, da. Participio pasivo de remesar.

ETIMOLOGÍA. *Remesar:* latín, *rĕmissus;* catalán, *remés, a;* francés, *remisé;* italiano, *rimesso*.

Remesador, ra. Masculino. El que remesa.

Remesar. Activo. Mesar repetidas veces la barba ó el cabello. ‖ *Comercio.* Hacer remesas de dinero ó géneros.

ETIMOLOGÍA. 1. *Remesa:* francés, *remiser*.

2. REMESAR es la forma frecuentativa de *remitir*, puesto que viene de *rĕmissus*, participio pasivo de *rĕmittĕre*.

3. Quien *remite*, envía: quien REMESA, remite de nuevo.

4. Esto demuestra que REMESAR significa más que *remitir*.

Remesón. Masculino. La acción de arrancar el pelo ó barba y la porción arrancada. ‖ La carrera corta que da el jinete, haciendo parar el caballo cuando va más fuerte ó violento. Hácese regularmente por gallardía. ‖ *Esgrima.* Treta que se forma corriendo la espada del contrario desde los últimos tercios hasta el recazo, para echarle fuera del ángulo recto y poder herirle libremente.

Remetedor, ra. Adjetivo. Que remete.

Remeter. Activo. Volver á meter. ‖ Meter más adentro. ‖ Hablando de los niños, ponerles un metedor limpio sin desenvolverlos.

Remiche. Masculino. El espacio que había en las galeras entre banco y banco, donde estaban los forzados destinados á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Remo:* francés, *remier*.

Remiel. Masculino. La segunda miel que se saca de la caña dulce.

Remiendo. Masculino. El pedazo de paño ú otra tela que se cose á lo que está viejo ó roto. ‖ Composición, enmienda ó añadidura que se introduce en alguna cosa. Se usa también en sentido metafórico. ‖ La obra de corta entidad que se hace en reparación de algún descalabro parcial. ‖ En la piel de los animales, la mancha de distinto color que el fondo. ‖ *Imprenta.* La obra de corta entidad ó extensión. ‖ Familiar. La insignia de cualquiera de las órdenes militares, que se cose al lado izquierdo de la capa ó casaca, manto capitular, etc. ‖ A REMIENDOS. Modo adverbial con que se explica que alguna obra se hace á pedazos y con intermisión de tiempo. ‖ ECHAR UN REMIENDO Á LA VIDA. Frase familiar. Tomar una leve porción de alimento fuera de la comida y cena para reforzarse. ‖ NO HAY MEJOR REMIENDO QUE EL DEL MISMO PAÑO. Refrán que enseña y aconseja que todo aquello

Digitized by Google

que uno puede hacer por su mano ó diligencia no lo encargue á otro. ‖ SER REMIENDO DE OTRO PAÑO. Frase. Ser alguna cosa de otra materia, origen ó asunto; y al contrario se dice: SER DEL MISMO PAÑO.

ETIMOLOGÍA. *Remendar:* catalán, *remendo;* italiano, *rimendo, rimendatura.* —«Tráelo Covarrubias en la voz *Remendar*, y dice viene de la voz latina *Menda*, que significa tacha ó mancilla.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Remilgadamente. Adverbio de modo. Con remilgo.

ETIMOLOGÍA. *Remilgada* y el sufijo adverbial *mente.*

Remilgadísimo, ma. Adjetivo superlativo de remilgado.

Remilgado, da. Adjetivo. El que afecta suma palidez, compostura, delicadeza y gracia en porte, gestos y acciones.

Remilgarse. Recíproco. Repulirse y hacer ademanes y gestos con el rostro. ‖ Dícese comunmente de las mujeres.

ETIMOLOGÍA. *Re*, muchas veces, y *milgarse*, por *mirlarse*, forma verbal de *mirlo.*

Remilgo. Masculino. La acción y ademán de remilgarse.

Remimiento. Masculino anticuado. REDENCIÓN.

Reminiscencia. Femenino. El acto de representarse ú ofrecerse á la memoria la especie de alguna cosa que pasó. ‖ La facultad del alma con que traemos á la memoria aquellas especies de que estamos trascordados ó que no tenemos presentes. ‖ En literatura y música, lo que es idéntico ó muy semejante á lo compuesto anteriormente por otro autor.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmĭnisci*, de *re*, muchas veces, y *mĕniscor*, yo me acuerdo, de *mens, mentis*, la mente; *rĕmĭniscentĭa*, la acción de acordarse; catalán, *reminiscencia;* provenzal, *reminiscencia;* francés, *réminiscence;* italiano, *reminiscenzia.*

Reminiscere. Masculino. *Liturgia.* Nombre del segundo día de cuaresma, llamado así, porque el introito de la misa principia con estas palabras latinas: REMINISCERE *miserationum tuarum.*

Remípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas en forma de remos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēmĭpes*, de *rēmus*, remo, y *pes, pĕdis*, pie.

Remir. Activo anticuado. REDIMIR.

Remiradamente. Adverbio de modo. En términos muy mirados.

ETIMOLOGÍA. *Remirada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *remiradament.*

Remirado, da. Adjetivo. El que reflexiona escrupulosamente sobre sus acciones.

ETIMOLOGÍA. *Remirar:* catalán, *remirat, da;* italiano, *rimirato.*

Remiramiento. Masculino. Acción y efecto de remirar ó remirarse. ‖ Extremado miramiento.

ETIMOLOGÍA. *Remirar:* catalán antiguo, *remiramentt.*

Remirar. Activo. Volver á mirar ó reconocer con reflexión y cuidado lo que ya se había visto. ‖ Recíproco. Esmerarse ó poner mucho cuidado en lo que se hace ó resuelve. ‖ Mirar ó considerar alguna cosa complaciéndose ó recreándose en ella.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *mirar:* catalán, *remirar* y *remiradament*, con recato; *remirament* gravedad en ademanes y palabras; italiano, *rimirare.*

Remisamente. Adverbio de modo. Flojamente, con remisión y tardanza.

ETIMOLOGÍA. *Remisa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *remissament.*

Remisible. Adjetivo. Lo que se puede remitir ó perdonar.

ETIMOLOGÍA. *Remitir:* latín, *rĕmissĭbĭlis;* catalán, *remissible;* francés, *rémissible;* italiano, *remissibile.*

Remisión. Femenino. La acción de remitir. ‖ Perdón ó absolución de algún delito, deuda, culpa ó pena. ‖ Flojedad, descuido, omisión. ‖ Diminución de intensidad en las enfermedades agudas. ‖ En todo género de índices, el artículo cuyo objeto es facilitar el hallazgo de una palabra ó nombre, cuando puede ocurrir duda al buscarlos. Dícese así, porque en cada uno se hace llamada y se *remite* al artículo principal; verbigracia: Inarco Celenio, véase don Leandro Fernández Moratín.

ETIMOLOGÍA. *Remitir:* latín, *rĕmissĭo*, la acción de remitir, forma sustantiva abstracta de *rĕmissus*, remitido: catalán, *remissió;* francés, *rémission;* italiano, *remissione.*

Remisísimo, ma. Adjetivo superlativo de remiso.

Remisivamente. Adverbio de modo. Con remisión á otra persona, lugar ó tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Remisiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *remissivament.*

Remisivo, va. Adjetivo. Lo que remite ó sirve para remitir.

ETIMOLOGÍA. *Remisión:* latín, *rĕmissīvus*, lenitivo: REMISSIVA *adverbia*, adverbios que expresan una acción pausada; catalán, *remissiu, va.*

Remiso, sa. Adjetivo. Flojo, dejado ó detenido en la resolución ó determinación de alguna cosa. ‖ Se aplica á las calidades físicas que tienen pocos grados de actividad.

ETIMOLOGÍA *Remisión:* latín, *rĕmissus;* catalán, *remís, a;* francés, *remis, remise.*

Remisoria, ó Letra remisoria. Femenino. *Forense.* El despacho del juez con que se remite la causa ó el preso á otro tribunal, etc. Se usa más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Remisorio:* catalán, *remissoria, remissorias.*

Remisorio, ria. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó facultad de remitir ó perdonar.

ETIMOLOGÍA. *Remisivo:* catalán, *remissori, a.*

Remitarso, sa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los tarsos en forma de remos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēmus*, remo, y *tarso;* francés, *remitarse.*

Remitencia. Femenino. *Medicina.* La acción de remitir, en la acepción de ceder ó perder en intensidad.

ETIMOLOGÍA. *Remitente:* francés, *rémitence.*

Remitente. Participio activo de remitir. El, la ó lo que remite. *Medicina.* Aplícase á la calentura que va perdiendo su fuerza sin llegarse á extinguir, y suele volver á tomar aumento.

ETIMOLOGÍA. *Remitir:* latín, *rĕmitens, rĕmitentis*, participio de presente de *rĕmittĕre*, remitir, ceder, perdonar; catalán, *remitent;* francés, *rémittent.*

Remitir. Activo. Enviar una cosa de una parte á otra. ‖ Perdonar, alzar la pena, eximir ó libertar de alguna obligación. ‖ Dejar, diferir ó suspender. ‖ Ceder ó perder alguna cosa parte de su intensidad. Se usa como neutro, y más regularmente como recíproco. ‖ Dejar al juicio ó dictamen de otro la resolución de alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Referirse, citando por comprobación algún instrumento en que se incluye lo que se expresa ó indica, y así se dice: «ME REMITO á la declaración del reo.»

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕmittĕre*, volver á enviar, dejar ir, perdonar, conceder, de *re*, segunda vez, y *mittĕre*, enviar; catalán, *remétrer;* provenzal, *remetre;* francés, *remettre;* italiano, *rimettere.*

Remmón. Masculino. *Mitología.* Idolo de los sirios, que se cree ser el Sol. ‖ *Geografía sagrada.* Ciudad levítica de la tribu de Zabulón. ‖ Ciudad que perteneció á la tribu de Judá, y después, á la de Simeón.

Remmonfarés. Masculino. *Geografía sagrada.* Nombre del sexto campamento de los hebreos, donde fué lapidado el que había recogido leña el día del Señor.

Remo. Masculino. Instrumento de madera de la figura de una pala de horno, que sirve para hacer andar la embarcación haciendo fuerza en el agua. ‖ Metáfora. Trabajo grande y continuado en cualquier línea. ‖ Brazo ó pierna en el hombre y en los cuadrúpedos. Se usa regularmente en plural. ‖ En las aves, cada una de las alas. Comunmente se usa en plural. ‖ A REMO Y SIN SUELDO. Modo adverbial con que se da á entender que alguno trabaja mucho y sin utilidad.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *aritra (a-ritra):* griego ἐρετμός *(eretmós, e-retmós);* latín, *rēmus;* italiano, *remo;* francés antiguo, *rein, reime;* moderno, *rame;* catalán, *rem.*

Echar al REMO. «Frase que vale condenar á galeras. Tráhelo Covarrubias en su *Tesoro* en la voz *Remo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Navegar á vela y REMO. «Frase que, además del sentido recto, significa hacer un negocio con presteza.» (IDEM.)

Remócero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los cuernos palados.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *rēmus*, remo, y del griego *kĕras*, cuerno.

Digitized by Google

Remoción. Femenino. La acción y efecto de remover, en cuyo sentido se dice: «la REMOCIÓN de los empleados; la REMOCIÓN de la magistratura.»

ETIMOLOGÍA. *Remover:* latín, *rĕmōtĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕmōtus*, removido; catalán, *remoció;* italiano, *remozione.*

Remojable. Adjetivo. Que puede remojarse.

Remojadero. Masculino. El lugar donde se echa el pescado en remojo.

ETIMOLOGÍA. *Remojar:* catalán, *remullador.*

Remojado, da. Participio pasivo de remojar.

ETIMOLOGÍA. *Remojar:* catalán, *remullat, da;* francés, *remouillé.*

Remojador, ra. Masculino. El que remoja.

Remojadura. Femenino. La acción y efecto de remojar.

ETIMOLOGÍA. *Remojar:* francés, *remouillure;* catalán, *remullament.*

Remojar. Activo. Volver á mojar, ó poner en remojo alguna cosa para que se empape.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *mojar:* catalán, *remullar;* francés, *remouiller.*

Remojo. Masculino. La acción de remojar ó empapar en agua alguna cosa. ‖ ECHAR EN REMOJO ALGÚN NEGOCIO. Frase metafórica. Diferir el tratar de él hasta que esté en mejor disposición.

ETIMOLOGÍA. *Remojar:* catalán, *remull;* provenzal, *remueyll, remoil;* patués de Puatevin, *remeil, remeuil;* portugués, *remolho;* francés del siglo XVI, *remulge, remugle* y *remeugle,* voces anticuadas.

Remolacha. Femenino. Variedad de la acelga común. Tiene el tallo derecho y las hojas rojizas; su raíz es bastante gruesa y está llena de un zumo encarnado parecido á la sangre. Es hortaliza comestible.

ETIMOLOGÍA. Francés *rémolade, rémoulade,* simétrico de *remoulu,* remolido, participio pasivo de *remoudre,* remoler.

Remolar. Masculino. El maestro ó carpintero que hace remos. ‖ El taller en que se hacen los remos. ‖ Activo. *Germanía.* Cargar un dado para que no corra sino á la parte en que está cargado.

Remolares. Masculino plural anticuado. Hombres que tenían por oficio adobar remos.

ETIMOLOGÍA. *Remo:* «El rey partió de Sevilla é fuese para Cartagena, é falló (halló) y (allí) las galeas de los catalanes, é fizo matar todas las compañas que falló (halló) de las dichas cinco galeas, que non escapó ninguno, salvo los que eran *remolares,* que eran omes que sabían adobar remos, por cuanto no los avía en Sevilla deste oficio estonce quantos avía mener (menester.)» *(Colección de crónicas y memorias de los reyes de Castilla, corregidas y anotadas por* DON EUGENIO DE LLAGUNO AMÍROLA, *página 391, Crónica del rey Don Pedro.)*

En una nota de la misma crónica se habla de la forma *remolleres.*

Remolcable. Adjetivo. Que puede remolcarse.

Remolcado, da. Participio pasivo de remolcar.

ETIMOLOGÍA. *Remolcar:* catalán, *remolcat, da;* francés, *remorqué;* italiano, *rimorchiato;* latín, *rĕmulcātus.*

Remolcador, ra. Adjetivo. Que remolca.

ETIMOLOGÍA. *Remolcar:* francés, *remorqueur;* italiano, *rimorchiatore.*

Remolcamiento. Masculino. REMOLQUE.

ETIMOLOGÍA. *Remolcar:* catalán, *remolcament.*

Remolcar. Activo. *Marina.* Llevar alguna embarcación ú otra cosa sobre el agua, tirando de ella por medio de algún cabo ó cuerda.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥυμουλκεῖν *(rymoulkeīn);* de *ryma, ruma,* cuerda, y *elkeīn,* tirar: latín, *rĕmulcāre;* italiano, *rimorchiare;* francés, *remorquer;* catalán, *remolcar.*

Reseña.—«Covarrubias, citando á san Isidoro, dice que viene de *Remulum,* voz latina, que vale Maroma, que sirve como remos para este fin.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Remolco. Masculino. REMOLQUE.

Remoler. Activo. Moler mucho alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Re* y *moler,* moler muchas veces: catalán, *remóldrer;* francés. *remondre;* italiano, *remacinare.*

Remolicio. Masculino. Enfermedad que da á los animales en el sieso.

Remolido, da. Participio pasivo de remoler.

ETIMOLOGÍA. *Remoler:* francés, *remoulu;* italiano, *rimacinato.*

Remoliente. Participio activo de remoler. Que remuele.

Remolimiento. Masculino. La acción y efecto de remoler.

ETIMOLOGÍA. *Remoler:* catalán, *remoliment.*

Remolinador, ra. Adjetivo. Que remolina.

ETIMOLOGÍA. *Remolinar:* catalán, *remolinador, a.*

Remolinamiento. Masculino. Acción y efecto de remolinar.

Remolinante. Participio activo de remolinar. Lo que remolina.

Remolinar. Neutro. Hacer ó formar remolinos alguna cosa. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Amontonarse ó apiñarse desordenadamente las gentes. Es más usado como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Remolino:* catalán, *remolinar;* italiano, *rimolinare.*

Remolineador, ra. Adjetivo. Que remolinea.

Remolineamiento. Masculino. REMOLINEO.

Remolinear. Activo. Mover alguna cosa alrededor en forma de remolino. ‖ Neutro. REMOLINAR.

ETIMOLOGÍA. *Remolinar,* frecuentativo.

Remolino. Masculino. Movimiento circular ó impetuoso producido por el choque de los vientos contrapuestos. ‖ El retorcimiento del pelo en redondo, que se forma en alguna parte del cuerpo del animal. ‖ El movimiento, en forma espiral del polvo ó del agua, por el choque de dos vientos contrapuestos. ‖ Metáfora. Amontonamiento de gente ó confusión de unos con otros, por efecto de algún desorden. ‖ Metáfora. Disturbio, inquietud ó alteración.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *molino,* por semejanza de movimiento: catalán, *remolí.*

Remolitivo, va. Adjetivo anticuado. EMOLIENTE.

Remolón, na. Adjetivo. Flojo, pesado, y que huye del trabajo maliciosamente. ‖ El diente superior del jabalí, que hace tijera con la navaja, que es el diente de abajo. ‖ Cualquiera de los piquillos largos y agudos que se crían en las muelas del ganado caballar, mular y asnal.

ETIMOLOGÍA. *Remoler:* catalán, *remolejayre,* hacerse el tonto para no trabajar: *fér lo sonso pera no treballar.*

Remolonear. Neutro. Hacer el remolón.

Remolonearse. Recíproco. Rehusar moverse, detenerse en hacer ó admitir alguna cosa, por flojedad y pereza.

ETIMOLOGÍA. *Remolón:* catalán, *remolejar.*

Remolque. Masculino. La acción y efecto de remolcar. ‖ El cabo ó cuerda que se da á una embarcación para remolcarla. ‖ A REMOLQUE. Modo adverbial. *Marina.* Remolcando. Por extensión se aplica metafóricamente á la acción poco espontánea, y más bien producida por excitación ó impulso de otra persona. ‖ DAR REMOLQUE. REMOLCAR.

ETIMOLOGÍA. *Remolcar:* latín, *rĕmulcus,* en César; *rĕmulcum,* en san Isidoro; catalán, *remolch;* francés, *remorque;* italiano, *rimorchio.*

Remollar. Activo. *Germanía.* Aforrar ó guarnecer.

Remoller ó **Remollero.** Masculino anticuado. REMOLAR, por el carpintero.

Remollerón. Masculino. *Germanía.* El casco, arma que se pone en la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *mollera.*

Remondable Adjetivo. Que puede remondarse.

Remondador, ra. Masculino. El que remonda.

Remondamiento. Masculino. Acto y efecto de remondar.

ETIMOLOGÍA. *Remondar:* francés, *remondage;* italiano, *rimondatura, rimondamento.*

Remondar. Activo. Limpiar ó quitar segunda vez lo inútil ó perjudicial de alguna cosa. Dícese regularmente de los árboles y viñas.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *mondar,* mondar con reiteración: latín de las inscripciones, *rĕmundāre;* catalán antiguo, *remundar;* francés, *remonder;* italiano, *rimondare.*

Remondo. Masculino. Nombre propio de varón, anticuado. RAIMUNDO ó RAMÓN.

Digitized by Google

Etimología. *Remondar:* italiano, *rimondo.*

Remonta. Femenino. *Milicia.* La compra, cría y cuidado de los caballos para remontar la caballería del ejército; el conjunto de los destinados á cada cuerpo, y la partida de tropa empleada en este servicio. ‖ La compostura de las botas cuando se les pone de nuevo el pie, ó simplemente las suelas. ‖ El rehenchido de las sillas de las caballerías.

Etimología. *Remontar:* catalán, *remunta;* francés, *remonte;* italiano, *rimonta.*

Remontable. Adjetivo. Que puede remontarse.

Remontado, da. Participio pasivo de remontar.

Etimología. *Remontar:* catalán, *remuntat, da;* francés, *remonté;* italiano, *rimontato.*

Remontador, ra. Masculino. El que remonta.

Etimología *Remontar:* francés, *remontant.*

Remontaje. Masculino. Acción de remontar las botas.

Etimología. *Remontar:* francés, *remontage.*

Remontamiento. Masculino. El acto de remontarse algún cuerpo de caballería.

Remontar. Activo. Ahuyentar ó espantar alguna cosa. Dícese propiamente de la caza, que acosada y perseguida se retira á lo oculto y montuoso. ‖ Proveer de nuevos caballos á la tropa ó á la real caballeriza. ‖ Rehenchir y recomponer una silla de montar. ‖ Echar nuevos piés ó suelas á las botas. ‖ Elevar, encumbrar. ‖ Recíproco. Subir ó volar muy altas las aves. ‖ Metáfora. Encumbrarse, elevarse ó sublimarse. ‖ Subir hasta el origen de alguna cosa, y así decimos: N. se ha remontado hasta la época del diluvio. ‖ *Marina.* Navegar contra la corriente.

Etimología. *Re* y *montar:* catalán, *remuntar;* francés, *remonter;* italiano, *rimontare.*

Remonte. Masculino metafórico. La acción y el efecto de encumbrarse ó elevarse.

Remontista. Masculino. El comisionado por algún cuerpo de caballería ó por la real caballeriza para la compra de caballos.

Remontura. Femenino. Especie de hombrillo del vestido que usan las mujeres.

Remoque. Masculino Palabra picante.

Etimología. *Re* y *mocar.*

Remoquete. Masculino. El moquete ó puñada. ‖ Metáfora. Dicho agudo y satírico. ‖ Familiar. Cortejo ó galanteo.

1. Rémora. Femenino. *Ictiología.* Pez que tiene de pie y medio á dos de largo y de cuatro á cinco pulgadas en su mayor diámetro. Es muy notable por tener en la cabeza una placa oval, cuyos bordes membranosos le sirven para adherirse á los demás cuerpos submarinos, formando con ella el vacío. Su cuerpo es un cono prolongado, y las aletas dorsal y ventral, que son iguales, nacen en la mitad del cuerpo, prolongándose hasta la de la cola, que tiene la forma de horquilla. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que detiene, embarga ó suspende. Dícese por alusión al pez así llamado, á quien atribuían los antiguos la propiedad de detener las naves.

Etimología. Latín *rĕmŏra,* tardanza; de *re,* muchas veces, y *mŏra,* dilación: italiano, *remora;* francés, *rémora, rémore:* catalán, *rémora.*

2. Rémora. Femenino. *Ictiología.* Pez pequeño.

Etimología. *Rémora 1:* latín, *rĕmŏra;* catalán, *rémol, rémora;* francés, *rémora, rémore.*

Remorado, da. Adjetivo anticuado. Contemplativo.

Etimología. Latín *rĕmŏrātus,* participio pasivo de *rĕmŏrāri.*

Remorar. Activo. Retardar, dilatar.

Etimología. *Rémora 1:* latín, *rĕmŏrāri.*

Remordedor, ra. Adjetivo. Lo que remuerde ó inquieta interiormente.

Remorder. Activo. Volver á morder, ó morderse uno á otro. ‖ Metáfora. Inquietar, alterar ó desasosegar interiormente alguna cosa, punzar algún escrúpulo. ‖ Recíproco. Manifestar con alguna acción exterior el sentimiento reprimido, que interiormente se padece.

Etimología. Latín *rĕmordēre;* de *re,* muchas veces, y *mordēre,* morder: catalán, *remordir;* francés y provenzal, *remordre;* italiano, *rimordere.*

Remordido, da. Participio pasivo de remorder.

Etimología. Latín *rĕmorsus,* participio pasivo de *rĕmordēre,* remorder: catalán, *remordit, da;* francés, *remordu;* italiano, *rimorso.*

Remordiente. Participio activo de remorder. Lo que remuerde.

Etimología. *Remorder:* latín, *rĕmordens, rĕmordentis,* participio de presente de *rĕmordēre,* remorder.

Remordimiento. Masculino. Inquietud, pesar interno que queda después de ejecutada una mala acción.

Etimología. *Remorder:* catalán, *remordiment;* francés, *remords;* italiano, *rimordimento, rimorso.*

Remosquear. Activo. Producir en la impresión algunos borroncillos.

Remostador, ra. Masculino. El que remosta.

Remostar. Activo. Echar mosto en el vino añejo. ‖ Recíproco. Mostearse los racimos de uva unos con otros antes de llegar al lagar. Dícese también de otras frutas que se maltratan y pudren unas con otras. ‖ Estar dulce el vino, ó saber al mosto.

Remostecerse. Recíproco. Remostarse.

Remosto. Masculino. La acción de remostar ó remostarse.

Remotamente. Adverbio de lugar y tiempo. Lejanamente, apartadamente. ‖ Metáfora. Sin verisimilitud ni probabilidad de que exista ó sea cierta alguna cosa; sin proximidad ni proporción inmediata de que se verifique. ‖ Metáfora. En confuso; como: me acuerdo remotamente.

Etimología. *Remota* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *remotament.*

Remotifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas hojas están muy separadas unas de otras.

Etimología. Latín *rĕmōtus,* remoto, y *fŏlĭātus,* forma adjetiva de *fŏlĭum,* hoja.

Remotísimamente. Adverbio de modo superlativo de remotamente.

Remotísimo, ma. Adjetivo superlativo de remoto.

Etimología. *Remoto:* catalán, *remotíssim, a;* latín, *rĕmōtissĭmus.*

Remoto, ta. Adjetivo. Distante ó apartado. ‖ Metáfora. Lo que no es verisímil, ó lo que está muy distante de suceder; como: peligro remoto. ‖ Estar remoto. Frase metafórica. Estar casi olvidado de alguna cosa que se supo ó aprendió.

Etimología. Latín *rĕmōtus,* apartado, de *re.* muchas veces, y *mōtus,* movido, participio pasivo de *mŏvēre,* mover.

Sentido etimológico.—Lo *remoto* es lo que se ha movido muchas veces, lo que muchas veces se ha alejado. Significa literalmente *removido:* catalán, *remot, a;* italiano, *remoto, rimoto.*

Removedor, ra. Masculino. El que remueve.

Etimología. *Remover:* italiano, *rimovitore.*

Remover. Activo. Pasar ó mudar una cosa de un lugar á otro. ‖ Quitar, apartar ú obviar algún inconveniente. ‖ Conmover, alterar ó revolver los humores. ‖ Deponer á alguno de su empleo ó destino.

Etimología. Latín *rĕmŏvēre,* de *re,* muchas veces, y *mŏvēre,* mover: catalán, *remóurer;* italiano, *rimovere, rimuovere.*

Sinonimia. *Remover, apartar.* Se *remueve* una cosa en el simple hecho de ponerla en un sitio distinto del que antes ocupaba; se *aparta,* poniéndola fuera de cierta dirección, de modo que en *apartar* hay un sentido más relativo que en *remover,* puesto que envuelve la idea del lugar ú objeto de que la cosa se *aparta.* No decimos *remuévete,* sino *apártate,* al que nos estorba el paso. (Mora.)

Removible. Adjetivo común de dos. Que puede removerse.

Etimología. *Remover:* italiano, *rimovible.*

Removido, da. Participio pasivo de remover.

Etimología. *Remover:* latín, *rĕmŏtus;* catalán, *remogut, da;* italiano, *rimosso.*

Removiente. Participio activo de remover. Que remueve.

Etimología. Latín *rĕmŏvens, rĕmŏventis,* participio de presente de *rĕmŏvēre,* remover.

Removimiento. Masculino. El acto de remover. ‖ Alteración ó conmoción interior de los humores.

Digitized by Google

Etimología. *Remover:* italiano, *rimovimiento.*

Remozable. Adjetivo. Que puede remozarse.

Remozador, ra. Adjetivo. Que remoza.

Remozamiento. Masculino. Acto y efecto de remozar.

Remozar. Activo. Dar ó comunicar cierta especie de robustez y lozanía propias de la mocedad. Se usa más regularmente como recíproco.

Remp. *Epigrafía y paleografía.* Abreviatura de *rempublicam*, acusativo de *respublica*, la república.

Remphán ó **Renfán.** Masculino. *Mitología.* Divinidad de los moabitas, que parece tener relación con la estrella de Venus y con la luna.

Rempujable. Adjetivo. Que puede rempujarse.

Rempujador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que rempuja.

Rempujamiento. Masculino. Rempuje.

Rempujar. Activo familiar. Empujar. ‖ Metáfora. Llevar adelante su pensamiento ó resolución á pesar de los obstáculos que se oponen. ‖ *Montería.* Acercarse á la caza para que huya á cierto y determinado paraje.

Etimología. *Re y empujar: re-empujar:* «empujar muchas veces.»

Rempuje. Masculino. Acto y efecto de rempujar. ‖ Rempujón.

Rempujo. Masculino familiar. Fuerza ó resistencia que se hace con cualquiera cosa. ‖ Empuje de las fábricas y paredes.

Rempujón. Masculino y familiar. El golpe ó empellón que se da á otro para moverle del lugar en que está.

Remucho. Masculino familiar. Muy mucho.

Remuda. Femenino. La acción y efecto de remudar y remudarse. ‖ Muda, por el conjunto de ropa limpia para reemplazar la sucia.

Etimología. *Remudar:* catalán, *remuda;* francés, *remuage.*

Remudable. Adjetivo. Que puede remudarse.

Etimología. *Remudar:* francés, *remuable.*

Remudado, da. Participio pasivo de remudar.

Etimología. *Remudar:* francés, *remué;* italiano, *rimutato;* provenzal, *remudat;* catalán, *remudat, da.*

Remudador, ra. Masculino. El que remuda.

Remudamiento. Masculino. Remuda.

Etimología. *Remudar:* francés, *remuement, remûment;* provenzal, *remudament;* italiano, *rimutamento.*

Remudar. Activo. Poner una persona ó cosa en lugar de otra. Se usa como recíproco hablando de personas.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *mudar:* catalán, *remudar;* francés, *remuer;* italiano, *rinmutare.*

Remugar. Activo. Provincial Aragón. Rumiar.

Rémulo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Guerrero rútulo que fué muerto por Ascanio. ‖ Nombre de otros dos guerreros latinos. ‖ Rémulo *Silvio,* rey de Alba, que tuvo por sucesor á Aventino. Fué muerto por un rayo, á causa de su impiedad.

Remullente. Participio activo de remullir. Que remulle.

Etimología. Latín *rĕmollĭens, rĕmollĭentis,* participio de presente de *rĕmullīre,* remullir.

Remullido, da. Participio pasivo de remullir. ‖ Adjetivo. Muy mullido. ‖ Masculino. Remullimiento.

Etimología. *Remullir:* catalán, *remollit, da.*

Remullidor, ra. Masculino. El que remulle.

Remulliente. Participio activo. Remullente.

Remullimiento. Masculino. Acción ó efecto de remullir.

Remullir. Activo. Mullir mucho.

Etimología. Latín *rĕmollīre,* ablandar nuevamente, de *re,* segunda vez, y *mollīre,* ablandar, mullir: catalán, *remollir.*

Remunerable. Adjetivo. Que puede ó debe remunerarse.

Remuneración. Femenino. La acción y efecto de remunerar.

Etimología. *Remunerar:* latín, *rĕmūnĕrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕmūnĕrātus,* remunerado; catalán, *remuneració;* francés, *rémunération;* italiano, *rimunerazione.*

Remuneradamente. Adverbio modal. De un modo remunerado.

Etimología. *Remunerado* y el sufijo adverbial *mente.*

Remunerado, da. Participio pasivo de remunerar.

Etimología. Latín *rĕmūnĕrātus,* participio pasivo de *rĕmūnĕrāre:* catalán, *remunerat, da;* francés, *rémunéré;* italiano, *rimunerato.*

Remunerador, ra. Masculino y femenino. El que remunera.

Etimología. *Remunerar:* latín, *rĕmūnĕrātor,* forma agente de *rĕmūnĕrātĭo,* remuneración; catalán, *remunerador, a;* francés, *rémunérateur;* italiano, *rimuneratore.*

Remuneramiento. Masculino. Remuneración.

Remunerar. Activo. Recompensar, premiar, galardonar.

Etimología. Latín *rĕmūnĕrāri,* de *re,* muchas veces, y de *mūnĕrāre,* gratificar, forma de *mūnus,* don, regalo, *munificencia:* catalán, *remunerar;* francés, *rémunérer;* italiano, *rimunerare.*

Remunerativo, va. Adjetivo. Que remunera ó sirve para remunerar.

Etimología. *Remunerar:* italiano, *rimunerativo.*

Remuneratorio, ria. Adjetivo. Lo que se hace ó da en premio de algún beneficio ú obsequio recibido.

Etimología. *Remunerar:* catalán, *remuneratori, a;* francés, *rémunératoire;* italiano, *rimuneratorio.*

Remurias. Femenino plural. *Historia antigua.* Sitio de Roma, en el monte Palatino, donde *Remo* tomó auspicios y se hizo enterrar. Fiestas fúnebres celebradas en Roma el 3 de los idus de Mayo (13 de Mayo), para aplacar los manes de *Remo.*

Etimología. Latín *rĕmūrĭa.* (Festo.)

Remusat (Juan Pedro Abel). Célebre orientalista y sinólogo francés, que nació en París en 1788 y murió en 1833. Comenzó sus estudios bajo la dirección de su padre, que le destinaba á la Medicina, demostrando desde un principio una inteligencia precoz y metódica. Muerto aquél en 1805, continuó la carrera de Medicina en París, gracias á los cuidados de su madre, siendo recibido de doctor en 1813. Aquel mismo año le libró del servicio militar el brillante desempeño de una tesis sobre *La Medicina de los chinos,* que impulsó al barón de Percy á agregarle al servicio de los hospitales, con el cargo de cirujano ayudante del hospital de Montaigne, donde en 1814 prodigó los más acertados y solícitos cuidados á los soldados heridos, que se habían acumulado en París. La Restauración, á pesar de los odios que traía contra todo aquel que, más ó menos directamente, había servido al imperio ó á la república, no pudo menos de apreciar los talentos del sabio médico, y le puso en condiciones de dedicarse exclusivamente á sus estudios favoritos, que eran los de las lenguas orientales, y especialmente el chino, el tibetano y el tártaro. Desde muy joven demostró su aptitud para tales conocimientos, en la curiosidad que le inspiraban las etiquetas de los géneros venidos del Japón. Ayudado solamente de la gramática de Fourmont, copió todos los alfabetos que pudo procurarse y llegó á hacerse una gramática y un vocabulario para su uso. Más tarde, dedicado á la botánica, tuvo ocasión de ver en la *Abadía del Bosque* el magnífico herbario chino del abate Tersán y sintió renacer el deseo de llegar á un conocimiento completo de la lengua china. Alentado por el abate y por Silvestre de Sacy, que, no sólo le prestaron sus libros, sino que hicieron venir de Berlín y de San Petersburgo las mejores obras publicadas; pero privado de los Diccionarios chinos de la biblioteca real, suplió con verdaderos prodigios de constancia los auxilios que le faltaban, llegando á publicar en 1811 un *Ensayo sobre la lengua* y *la literatura chinas* y diversos artículos de erudición en las más importantes revistas científicas, que excitaron el interés, no sólo de su patria, sino de Europa entera. Llamado en 1814 á ocupar la cátedra de chino recientemente creada en el Colegio de Francia, se encargó de formar un catálogo de los libros chinos de la biblioteca real; entró á formar parte, en 1816, de la Academia de Inscripciones y fué admitido como redactor del *Journal des Savants,* en 1818. A la muerte de Langlés (1824), fué nombrado conservador de los manuscritos orientales de la biblioteca y, poco después, individuo del Consejo de instrucción de sordo-mudos y de la comisión de impresiones orientales en la imprenta real. Adicto de todo punto á la Res-

Digitized by Google

tauración, fundó con Saint-Martín, en 1829, el diario político *El Universal*, destinado á sostener el ministerio Polignac; pero no siendo la política el camino que le estaba trazado, abandonó en 1830 aquella tarea, para él enojosa. Mantenido en sus funciones por el Gobierno de 1830, administrador en propiedad de la biblioteca real y después de haber publicado nuevos trabajos con el pseudónimo de *Van-Praet*, murió del cólera en París, en 1833. Sus obras revelan un prodigioso talento filológico; su principal tarea fué siempre hacer accesible el estudio de las lenguas china, tibetana y tártara, consiguiendo con sus traducciones y comentarios esclarecer notablemente las nociones sobre la historia y la literatura chinas, en términos que todos los trabajos posteriores han tenido siempre por sólido cimiento sus observaciones. Entre sus obras merecen especial mención las siguientes: *Ensayo sobre la lengua y la literatura chinas* (1811); *Del estudio de los idiomas extranjeros entre los chinos* (1811); *Consideraciones sobre la naturaleza monosilábica, atribuída á la lengua china* (1814); *Plan de un Diccionario chino* (1814); *El Libro de las recompensas y los castigos*, traducción del chino, con notas y comentarios (1816); *El Medio invariable*, traducción del chino al latín y al francés (1817); *Memorias sobre los libros chinos de la Biblioteca* (1817 y 1818); *Investigaciones sobre las lenguas tártaras*, la obra más importante del autor, y de la cual sólo vió la luz pública el primer volumen (1820); *Elementos de gramática china* (1822), *Memoria sobre Laotseu* (1823), *Memoria sobre las relaciones de los principios cristianos con los emperadores mongoles* (1824); *Miscelánea asiáticas* (1825); *Historia del budhismo* (1830), y *Miscelánea de historia y literatura orientales* (1833).

Remusgar. Neutro. Barruntar ó sospechar.

Remusgo. Masculino. Vientecillo tenue, frío y penetrante.

Remusguillo. Masculino diminutivo de remusgo.

Ren. Ambiguo anticuado. RIÑÓN.

1. Rena. Femenino anticuado. RIÑÓN.

2. Rena. Femenino. *Tiempos heróicos.* Ninfa, madre de Saón, que tuvo de Júpiter ó de Mercurio. ‖ Otra que, según algunos mitógrafos, fué la amante de Eleo y madre de Ayax. ‖ *Geografía antigua.* Una de las Cíclades, situada cerca de Delos.

Renacedor, ra. Adjetivo. Que renace.

Renacer. Neutro. Volver á nacer, ó nacer de nuevo. ‖ Metáfora. Adquirir por el bautismo la vida de la gracia.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnāsci*, de *re*, muchas veces, y *nasci*, nacer: catalán, *renaixer;* francés del siglo XII, *renestre;* moderno, *renaître;* italiano, *rinascere.*

Renacido, da. Participio pasivo de renacer.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnātus*, participio pasivo de *rĕnāsci*, renacer; catalán, *renascut, da; renat, da;* italiano, *rinato;* francés, *renè.*

Renaciente. Participio activo de renacer. Que renace.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnascens, rĕnascentis*, participio de presente de *rĕnasci*, renacer: francés, *renaissant;* italiano, *rinascente.*

Renacimiento. Masculino. El acto de renacer. Se usa por lo común en sentido metafórico; y así se dice: el RENACIMIENTO á la gracia; el de las artes.

ETIMOLOGÍA. *Renacer:* catalán, *renaiximent, renaixensa;* francés, *renaissance;* italiano, *rinascimento, rinàscita.*

Reseña histórica.—Nombre que se da á la época comprendida entre el año 1453 y la segunda mitad del siglo XVI. Es abreviatura de RENACIMIENTO *de las artes y de las letras*, y fué iniciado por los sabios y artistas bizantinos, continuadores de las tradiciones de la antigua Grecia que, después de la toma de Constantinopla por Mahomet II, emigraron á Italia y Francia. Fué como la aurora de los tiempos modernos, que brilló bajo los Médicis, en Italia, y bajo Francisco I, en Francia.

Renacuajo. Masculino. El embrión de la rana ó su cría cuando sale del huevo. ‖ Metáfora. El hombre pequeño, mal tallado y enfadoso.

ETIMOLOGÍA. *Renacuajo.* «Animalejo que se cría en el agua estancada, con una cola muy pequeña, y en lo demás semejante á la rana, con la cabeza grande respecto á su tamaño. Covarrubias le llama *Ranacuajo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Renadío. Masculino. El sembrado que, habiéndose segado en berza, vuelve á retoñar.

ETIMOLOGÍA. *Renacer:* catalán, *renadiu.*

Renal. Adjetivo. *Anatomía.* Lo que toca ó pertenece á los riñones, en cuyo sentido se dice: *vena* RENAL; *cálculos* RENALES. ‖ PLEXO RENAL. Red nerviosa, doble como el órgano á que pertenece, lo cual proviene del plexo solar y celiaco, de la parte externa de los ganglíones y de los pequeños nervios esplánicos.

ETIMOLOGÍA. *Riñón:* latín, *rēnālis;* francés, *rénal, ale;* italiano, *renale.*

Renato (P. VEGECIO). El más célebre de los latinos que han escrito sobre el arte militar. Floreció hacia fines del siglo IV de nuestra era, en tiempo del emperador Valentiniano II, al cual dedicó la obra que ha llegado hasta nosotros con el título: *De re militari libri V.* Hubo otro Vegecio *(Publius Vegetius Renatus)* posterior al precedente, con el cual se le ha confundido algunas veces. Este último nos dejó un tratado de *veterinaria*, titulado: *Artis veterinariæ, libri IV.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Renault (CECILIA). Joven de París, hija de un comerciante de papel, establecido en aquella capital. Habiéndose presentado en casa de Robespierre el 23 de Mayo de 1794, manifestando que quería hablar con el tribuno, se concibieron sospechas de que ocultase algún fin siniestro, y, con efecto, habiéndola detenido y registrado, se le encontró en sus vestidos un puñal. En vista de esto se sospechó que trataba de atentar contra la vida de Robespierre, por lo cual se la sometió al tribunal revolucionario, que la envió al cadalso.

Renciella. Femenino anticuado. RENCILLA.

Rencilla. Femenino. Cuestión ó riña de que queda algún encono.

ETIMOLOGÍA. 1. *Rencor.*

Sentido etimológico.—RENCILLA representa *rencorcilla*, forma femenina de *rencorcillo.*

2. No es posible separar *rencilla* y *rencor.*

3. No es admisible la interpretación siguiente:—«Covarrubias dice viene del verbo *Ringere*, que es el rifar de los perros, mordiéndose unos á otros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rencillosamente. Adverbio de modo. Con ó por medio de rencillas.

ETIMOLOGÍA. *Rencillosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Rencilloso, sa. Adjetivo. Inclinado á rencillas ó cuestiones.

Rencionar. Activo anticuado. Causar rencillas, pendencias ó riñas.

Renciza. Femenino anticuado. RENCILLA.

Rencle. Masculino anticuado. RINGLERA.

Renco, ca. Adjetivo que se aplica al que está cojo por lesión de las caderas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rēnes*, los riñones; catalán, *ranco.*

2. Mucho tiempo después de escrita la anterior etimología, hallamos el siguiente texto:

«Covarrubias dice trae su origen á *Renibus*, por la cercanía que los riñones tienen con la cadera.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rencón. Masculino anticuado. RINCÓN.

Renconada. Femenino anticuado. RINCONADA.

Rencor. Masculino. Enemistad antigua, ira inveterada.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rencor, rancor*; provenzal, *rancor, rancura;* Berry, *rancœur, rancure;* portugués, *rancor;* francés antiguo, *rancor, rancœur, rancuer;* moderno, *rancune*, que es la forma del siglo XI: italiano, *rancore, rancura*, del latín *rancor, rancōris*, rancidez, de *rancus*, rancio.

2. El RENCOR es un odio inveterado; la *rancidez* del corazón, enfermedad verdaderamente espantosa.

Rencorioso, sa. Adjetivo anticuado. RENCOROSO.

Rencorosamente. Adverbio de modo. Con rencor.

ETIMOLOGÍA. *Rencorosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Rencorosidad. Femenino. Cualidad de lo rencoroso.

Rencoroso, sa. Adjetivo. El que tiene ó guarda rencor.

Digitized by Google

Etimología. *Rencor:* catalán, *rencorós, a;* francés, *rancuneux.*

Rencoso. Adjetivo. Se dice del cordero que tiene una criadilla dentro, y otra, fuera.

Etimología. *Renco.*

Rencura. Femenino anticuado. Rencor.

Rencurarse. Recíproco anticuado. Querellarse.

Rencuroso, sa. Adjetivo anticuado. El que se querella de algún daño ó agravio.

Etimología. *Rencoroso.*

Renda. Femenino. Provincial. La segunda cava ó labor de las viñas. ‖ Anticuado. Renta.

Etimología. 1. Latín *reddĕre,* volver á dar, dar reiteradamente, de *re,* muchas veces, y *dăre,* dar.

2. Renda y *renta* son la misma palabra de origen.

Rendaje. Masculino. El conjunto de riendas y otras guarniciones y jaeces para caballos ó mulas.

Rendajo. Masculino. Arrendajo.

Rendar. Activo. Provincial. Cavar ó labrar segunda vez las viñas.

Render. Activo anticuado. Rendir, entregar.

Rendible. Adjetivo. Que puede rendirse.

Rendición. Femenino. Acción y efecto de rendir ó rendirse alguna cosa. ‖ El rédito, producto ó utilidad de alguna cosa. ‖ Anticuado. El precio en que se redime ó rescata.

Etimología. 1. *Rendir:* latín, *redditĭo,* la apódosis, en Quintiliano; restitución, en Asconio; rendimiento de cuentas, en san Agustín; forma sustantiva abstracta de *redditus,* rendido: catalán, *rendició.*

2. La siguiente interpretación no merece atención alguna: «Del francés *renzon,* que quiere decir rescate.»

Crónicas de los reyes de Castilla, colección ordenada por don Cayetano Rosell, *Biblioteca de autores españoles, tomo LXVI, página 558, Crónica de Don Pedro I.)*

Rendidamente. Adverbio de modo. Con sumisión y rendimiento.

Rendidísimamente. Adverbio de modo superlativo de rendidamente.

Rendidísimo, ma. Adjetivo superlativo de rendido.

Rendido, da. Adjetivo. Sumiso, obsequioso, galante.

Etimología. *Rendir:* latín, *redditus,* como *red-dătus,* dado muchas veces; catalán, *rendit, da;* francés, *rendu;* italiano, *rendito.*

Rendidor. Masculino. Músculo del cuello que sirve para bajar la cabeza.

Etimología. *Rendir:* latín de san Agustín, *redditor;* francés, *rendeur;* italiano, *renditore.*

Rendidura. Femenino. *Marina.* Hendidura en un mastelero ó verga.

Rendija. Femenino. Hendedura, raja ó abertura larga, más ó menos angosta, que se produce naturalmente en cualquier cuerpo sólido, como pared, tabla, etc., y á veces le atraviesa de una parte á otra.

Rendimiento. Masculino. Rendición, fatiga, cansancio, descaecimiento de las fuerzas. ‖ Sumisión, subordinación, humildad. ‖ Obsequiosa expresión de la sujeción á la voluntad de otro en orden á servirle ó complacerle. ‖ El producto ó utilidad que da alguna cosa.

Etimología. *Rendir:* catalán, *rendiment.*

Rendir. Activo. Vencer, sujetar, obligar á las tropas, plazas ó embarcaciones enemigas, etc., á que se entreguen. ‖ Sujetar, someter alguna cosa al dominio de otro. Se usa también como recíproco. ‖ Adjudicar á alguno lo que le toca, ó restituirle aquello de que se le había desposeído. ‖ Dar fruto ó utilidad alguna cosa. ‖ Cansar, fatigar, vencer. Se usa también como recíproco. Así decimos: se rindió de tanto trabajar. ‖ Vomitar ó volver la comida. ‖ Junto con algunos nombres, toma la significación del que se le añade; como: rendir gracias, agradecer; rendir obsequios, obsequiar. ‖ *Milicia.* Entregar, pasar al cuidado ó vigilancia de otro. Así se dice: rendir la guardia. ‖ Hacer actos de sumisión y respeto; como rendir el arma, rendir la bandera. ‖ *Marina.* Romperse ó henderse algún palo, mastelero ó verga. ‖ Anticuado. Dar, entregar una cosa á otro.

Etimología. 1. Provenzal *rendré, reddre, redre, retre;* catalán, *rendir;* francés, *rendre;* walón, *reind;* italiano, *rendere,* del latín *reddĕre,* de *red,* por *re,* muchas veces, y *dăre,* dar.

2. *Rendirse* es *darse* á discreción.

3. *Rendir,* como sinónimo de *renta,* es *dar* ó producir todo los años, muchas veces; *re-dar.*

Reseña.—«Covarrubias siente que pudo haberse dicho del verbo latino *Reddere,* porque le vuelve y pone el vencido ó sujeto en manos del vencedor.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Rendirse. Recíproco. Entregarse al vencedor. ‖ Ceder en una disputa. ‖ Sucumbir á alguna pasión. ‖ Fatigarse mucho. ‖ Tiene las demás acepciones del activo, por pasiva y como recíproco.

Etimología. *Rendir* y el pronombre reflexivo *se:* catalán, *rendirse;* francés, *se rendre;* italiano, *rendersi.*

Rendón (de). Modo adverbial anticuado. De rondón.

Rendudo, da. Participio pasivo anticuado irregular de rendir.

Rene. Masculino anticuado. Riñón.

René. Masculino. *Ornitología.* Nombre dado al pájaro mosca.

Renedo (Juan de). Grabador español del siglo XVI, natural y vecino de Zaragoza. No se conocen pormenores de su vida, y únicamente se le menciona como autor de la portada de los *Anales de Aragón,* escritos por Diego de Zayas Rabanera.

Renegable. Adjetivo. Que puede ó merece ser renegado.

Etimología. *Renegar:* francés, *reniable.*

Renegación. Femenino. Acción y efecto de renegar.

Renegadamente. Adverbio modal. De un modo renegado.

Etimología. *Renegada* y el sufijo adverbial *mente.*

Renegado, da. Adjetivo. El que renuncia la ley de Jesucristo. ‖ El hombre áspero de condición y maldiciente. ‖ Masculino. Juego del hombre entre tres, en que se reparten nueve cartas á cada uno.

Etimología. *Renegar:* catalán, *renegat, da;* francés, *renié;* italiano, *rinnegato.*

Renegador, ra. Masculino y femenino. El que reniega, blasfema ó jura frecuentemente.

Etimología. *Renegar:* catalán, *renegador, a;* francés, *renieur.*

Renegamiento. Masculino. Renegación.

Etimología. *Renegar;* catalán, *renegament;* francés, *reniement, renîment;* italiano *rinnegamento.*

Renegar. Activo. Negar con instancia alguna cosa. ‖ Detestar, abominar una cosa. ‖ Neutro. Pasarse de una religión ó culto á otro. Regularmente se toma por el que, apostatando de la fe de Jesucristo, abraza la secta mahometana. ‖ Blasfemar. ‖ Decir injurias ó baldones contra alguno.

Etimología. *Re* y *negar,* negar muchas veces: catalán, *renegar;* provenzal, *renegar, renejar, reneyar;* Berry, *regnier (reñier);* walón, *riney;* francés del siglo X, *raneier;* moderno, *renier;* italiano, *rinnegare.*

Renegativo, va. Adjetivo. Que incluye renegación. ‖ Que tiene hábito de renegar.

Renglada. Femenino anticuado. Riñonada.

Rengle. Masculino anticuado. Ringlera.

Renglera. Femenino anticuado. Ringlera.

Renglón. Masculino. La serie de letras ó escritura en línea recta ó en regla. ‖ Metáfora. Parte de renta, utilidad ó beneficio que tiene alguno ó del gasto que hace; y así se dice: Fulano entra con el renglón de mil duros anuales; en mi casa es muy costoso el renglón del aceite. ‖ Plural. Los escritos ó lo expresado por ellos. ‖ Dejar entre renglones ó quedarse entre renglones. Frase metafórica. Olvidarse ó no acordarse de alguna cosa que se debía tener presente.

Etimología. *Regla:* catalán, *rengló.*

Sentido etimológico.—Renglón representa *reglón,* aludiendo á que se hacía con *regla* ó pauta.

Renglonadura. Femenino. Las líneas estampadas con la pauta, y señaladas con el plomo, lápiz, etc., en el papel.

Rengloncito. Masculino diminutivo de renglón.

Rengo, ga. Adjetivo. Renco ‖ Dar con la de rengo. Frase familiar. Engañar á alguno después de haberle entretenido con esperanzas. ‖ Hacer la de rengo. Frase familiar. Fingir enfermedad ó lesión para excusarse del trabajo.

Rengue. Masculino. Redecilla á

Digitized by Google

modo de gasa, que se usa en golillas y puños.

Rengui. Masculino. *Numismática.* Moneda de plomo que circula en el reino de Siam.

Reniego. Masculino. BLASFEMIA. ‖ Execración, dicho injurioso y atroz.

ETIMOLOGÍA. *Renegar:* catalán, *renech.*

Reseña.—Como blasfemia ó conjuro, se usa á manera de interjección: ¡RENIEGO!... Es decir, RENIEGO de tal ó cual cosa.

RENIEGO *del árbol que á palos ha de dar el fruto.* «Refrán que enseña que lo que no consigue el arte ó el halago, no lo alcanza la violencia ó el rigor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Renifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas reniformes.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēnes*, los riñones, y *fŏlĭātus*, de *fŏlĭum*, hoja.

Reniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de un riñón.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēnes*, los riñones, y *forma:* francés, *reniforme.*

Renis. Masculino. Especie de lienzo.

Renitencia. Femenino. *Didáctica.* Repugnancia, violencia ú oposición en ejecutar ó admitir alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Renitente:* catalán, *renitencia;* francés, *rénitence;* italiano, *renitenza.*

Renitente. Adjetivo. El que repugna ó resiste hacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnĭtens, rĕnĭtentis*, participio de presente de *rĕnīti*, resistir, de *re*, muchas veces, y *nīti*, esforzarse: catalán, *renitent;* francés, *rénitent;* italiano, *renitente.*

Renner. Neutro anticuado. REÑIR.

Reno. Masculino. *Zoología.* Especie de ciervo doméstico de las regiones polares.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Renn:* sueco, *ren;* italiano, *renna;* francés, *renne.*

Renombrable. Adjetivo. Susceptible de adquirir renombre.

ETIMOLOGÍA. *Renombrar:* italiano, *rinomabile.*

Renombrada (LA). Femenino. *Mitología.* Divinidad alegórica de los antiguos mensajeros de los dioses, que se representaba en figura de una joven tocando la trompeta, y con alas guarnecidas de ojos, orejas y bocas.

Renombradamente. Adverbio de modo. Con gran nombradía.

ETIMOLOGÍA. *Renombrada* y el sufijo adverbial *mente.*

Renombrado, da. Adjetivo. Célebre, famoso.

ETIMOLOGÍA. 1. *Renombrar:* francés, *renommé;* provenzal, *renomat;* italiano, *rinomato, rinominato.*

2. El francés tiene *renommée;* fama; provenzal, *renomada;* italiano, *rinomata.*

Renombrador, ra. Masculino. El que renombra.

Renombramiento. Masculino. El acto y efecto de renombrar.

Renombrar. Activo anticuado. Nombrar, llamar, dar nombre. Usábase también como recíproco. ‖ Anticuado. Apellidar ó dar algún apellido ó sobrenombre. Usábase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *nombrar:* provenzal, *renomenar, renomnar, renompnar;* francés, *renommer;* italiano, *rinomare, rinominare.*

Renombre. Masculino. El apellido ó sobrenombre propio. ‖ El epíteto de gloria ó fama que adquiere alguno por sus hechos gloriosos, ó por haber dado muestras señaladas de ciencia y talento. ‖ La misma fama y celebridad.

ETIMOLOGÍA. *Renombrar:* catalán, *renom;* francés del siglo XII, *renon;* moderno, *renom;* portugués, *renome.*

Renovable. Adjetivo. Susceptible de renovación.

ETIMOLOGÍA. *Renovar:* italiano, *rinnovabile.*

Renovación. Femenino. La acción y efecto de renovar. ‖ Metáfora. Mudanza ó transformación de una cosa del estado ó ser que tenía á otro más perfecto. ‖ *Liturgia.* La acción de consumir el sacerdote las formas antiguas y consagrar otras de nuevo.

ETIMOLOGÍA. *Renovar:* latín, *rĕnŏvātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕnŏvātus*, renovado; catalán, *renovació;* provenzal, *renovació;* francés, *rénovation;* italiano, *rinnovazione, rinnovellazione.*

Renovadamente. Adverbio de modo. Con renovación.

ETIMOLOGÍA. *Renovada* y el sufijo adverbial *mente.*

Renovado, da. Participio pasivo de renovar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnŏvātus*, participio pasivo de *rĕnŏvāre*, renovar: catalán, *renovat, da;* provenzal, *renovellat;* francés, *renouvellé;* italiano, *rinovato, rinnovato, rinnovellato.*

Renovador, ra. Masculino y femenino. El que renueva.

ETIMOLOGÍA. *Renovar:* latín, *rĕnŏvātor*, restaurador; francés, *rénovateur* y *renouvelleur*, siglo XVI, en Cotgrave, italiano, *rinovatore, rinnovatore, rinnovellatore.*

Renovamiento. Masculino anticuado. RENOVACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Renovación:* latín, *rĕnŏvāmen*, metamorfosis, en Ovidio; catalán, *renovament;* provenzal, *renovellament;* francés, *renouvellement;* italiano, *rinovamento, rinnovamento.*

Renovante. Participio activo de renovar. El que renueva.

Renovar. Activo. Hacer como de nuevo una cosa, ó volverla á su primer estado. ‖ Restablecer alguna cosa, que se había interrumpido. ‖ Remudar, poner de nuevo ó reemplazar alguna cosa. ‖ Trocar una cosa vieja, ó que ya ha servido, por otra nueva; y así se dice: RENOVAR la cera, la plata, etc. ‖ Reiterar ó publicar de nuevo. ‖ *Liturgia.* Consumir el sacerdote las formas antiguas y consagrar otras de nuevo. ‖ Anticuado. NOVAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnŏvāre*, restaurar, de *re*, segunda vez, y *nŏvāre*, forma verbal de *nŏvus*, nuevo: catalán antiguo, *renovallar;* moderno, *renovar;* provenzal, *renovellar;* francés, *renouvelle;* italiano, *rinovare, rinnovare, rinnovellare.*

Renovero, ra. Adjetivo. Usurero, logrero.

ETIMOLOGÍA. *Renovar.*

Reseña.—«El que presta á cambio con intereses excesivos, ó anda en trueques ó cambalaches, con ganancias crecidas y exorbitantes. Pudo decirse de la costumbre que en lo antiguo solían tener los usureros, *renovando* las obligaciones y haciendo capital de los intereses.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Renquear. Neutro. Andar como renco, meneándose á un lado y á otro.

Renta. Femenino. Utilidad ó beneficio que rinde anualmente alguna cosa, ó lo que de ella se cobra. ‖ Lo que paga en dinero ó en frutos un arrendatario. ‖ CRECIENTE Ó MENGUANTE. La que admite en su arrendamiento aumento ó minoración de su anual valor y producto. ‖ DE SACAS. Impuesto que paga el que transporta géneros á otro reino ó de un lugar á otro. ‖ RENTAS GENERALES. Las que se cobran en las aduanas del reino. ‖ ESTANCADAS. Las procedentes de varios artículos, como tabaco, sal, etc., cuya venta exclusiva se reserva el Gobierno. ‖ PROVINCIALES. Las que comprenden los tributos regulares que paga una provincia. ‖ RENTA RENTADA. La que no es eventual, sino fija y segura. ‖ A RENTA. Modo adverbial. En arrendamiento. ‖ ARES Ó NO ARES, RENTA ME PAGUES. Refrán que enseña que por dejar el labrador sin arar la tierra, no se excusa de pagar el arriendo. ‖ COMPONER TANTO DE RENTA. Frase familiar. Juntar cierta cantidad de varias RENTAS ó emolumentos. ‖ CONSTITUIR RENTA VITALICIA. Frase. Enajenar una cantidad á favor de un banco ú otro establecimiento análogo, bajo la paga de réditos que se estipula durante la vida de la persona en cuya cabeza se constituye la RENTA. ‖ HACER RENTA Ó LAS RENTAS. Frase. Arrendarlas publicándolas, pregonándolas. ‖ MEJORAR LAS RENTAS. Frase. Pujarlas. ‖ METERSE EN LA RENTA DEL EXCUSADO. Frase que se aplica á los que se meten en lo que no les toca.

ETIMOLOGÍA. 1. *Rendir:* catalán y portugués, *renda;* provenzal, *renta, renda;* francés, *rente;* Berry, *rende;* walón, *reinté;* italiano, *rèndita.*

2. La forma etimológica sería *réddita.*

3. «Covarrubias dice trae su origen del verbo latino *Reddere*, por acudir con ella al dueño.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rentado, da. Adjetivo. El que tiene renta para mantenerse.

ETIMOLOGÍA. *Rentar:* francés, *renté.*

Rentar. Activo. Producir ó rendir beneficio ó utilidad anualmente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Renta:* francés, *renter.*

Rentería. Femenino. Tierra tomada á renta.

Rentero, ra. Adjetivo anticuado. TRIBUTARIO. ‖ Masculino y femenino.

Digitized by Google

El colono que tiene en arrendamiento alguna posesión ó finca rural. ‖ Masculino. El que pone la renta ó la arrienda.

ETIMOLOGÍA. *Renta:* catalán, *render;* francés, *rentier, ère.*

Rentilla. Femenino diminutivo de renta. ‖ Juego de naipes semejante al de la treinta y una. ‖ Juego de dados que son seis y sólo están numerados por una cara. ‖ SIETE RENTILLAS. Ciertas rentas ó ramos de ellas, que por no ser de mucha entidad se solían arrendar todas juntas, y eran las rentas de los naipes del reino, el quinto de la nieve, su millón y alcabala, la extracción y regalía del reino de Sevilla, los puertos y aduanas del dicho reino, los millones de lo que se cargaba por el río de Sevilla, y la renta de pescados secos, salados y salpresados.

ETIMOLOGÍA. *Renta:* catalán, *rendeta, rendillas.*

Rentista. Masculino. El que tiene conocimiento ó práctica en materias de hacienda pública. ‖ El que percibe renta procedente del papel del Estado. ‖ El que posee alguna renta, cualquiera que sea su procedencia.

Rentísticamente. Adverbio de modo. De una manera rentística.

ETIMOLOGÍA. *Rentística* y el sufijo adverbial *mente.*

Rentístico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere á las rentas públicas, como sistema RENTÍSTICO, reformas RENTÍSTICAS.

Rento. Masculino. La renta ó pago con que contribuyen anualmente el labrador ó el colono.

Rentoi. Masculino. «Juego de naipes, que se juega de compañeros, entre dos, seis, y á veces entre ocho personas. Se dan tres cartas á cada uno, y después se descubre la inmediata, la cual queda por muestra, y según el palo sale, son los triunfos aquella mano. La malilla es el dos de todos los palos, y ésta es la que gana á todas las demás cartas: sólo cuando es convenio de los que juegan, ponen por superior al cuatro, al cual llaman el *borrego*, y la malilla se queda en segundo lugar, después el rey, caballo, sota, as, y así van siguiendo el siete y las demás hasta el tres, que es la más inferior. Se juegan bazas como al hombre, y se envida como al truque, haciéndose señas los compañeros.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rentoso, sa. Adjetivo. Lo que produce ó da renta.

Renuencia. Femenino. «Contradicción ó repugnancia que se tiene á hacer ó á sentir alguna cosa, demostrándolo con el semblante.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕnuĕre*, hacer con la cabeza un signo negativo, de *re*, y *nuĕre*, hacer señas con la cabeza.

Renuente. Adjetivo. Indócil, remiso.

ETIMOLOGÍA. *Renuencia:* latín, *rĕnuens, rĕnuentis*, el que rehusa por alguna señal.

Renuevo. Masculino. El vástago que echa el árbol después de podado ó cortado. ‖ RENOVACIÓN. ‖ Anticuado. LOGRO Ó USURA.

ETIMOLOGÍA. *Renovar:* catalán, *renou.*

Renuncia. Femenino. El acto de renunciar. ‖ El instrumento ó documento que contiene la renuncia. ‖ Dimisión ó dejación voluntaria de una casa que se posee, ó del derecho á ella.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* catalán, *renuncia;* italiano, *rinunzia.*

Renunciable. Adjetivo. Lo que se puede renunciar. ‖ Aplícase al oficio que se adquiere con facultad de transferirlo á otro por renuncia.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* catalán, *renunciable.*

Renunciación. Femenino. RENUNCIA. ‖ SIMPLE. *Forense.* La que se hace plenariamente sin reservar ni frutos ni título.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* latín, *rĕnuntiātĭo*, la acción de hacer saber; renuncia del pacto celebrado; forma sustantiva abstracta de *rĕnuntiātus*, renunciado: catalán, *renunciació:* francés, *renonciation.*

Renunciado, da. Participio pasivo de renunciar.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* catalán, *renunciat, da;* francés, *renoncé;* italiano, *renunziato;* latín, *rĕnuntiātus*, participio pasivo de *rĕnuntiāre.*

Renunciador, ra. Masculino. El que renuncia.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* francés, *renunciateur;* italiano, *rinunciatore;* latín, *rĕnuntiātor.*

Renunciamiento. Masculino. RENUNCIA.

ETIMOLOGÍA. *Renunciación:* provenzal, *renunciamén;* francés, *renoncement;* italiano, *rinunziamiento.*

Renunciante. Participio activo de renunciar. El que renuncia.

Renunciar. Activo. Hacer dejación voluntaria, dimisión ó apartamiento de alguna cosa que se tiene, ó del derecho y acción que se puede tener. ‖ No querer admitir ó aceptar alguna cosa que se propone ó dice. ‖ Despreciar ó abandonar. ‖ En algunos juegos de naipes, no servir al palo que se juega teniendo carta de él. ‖ RENUNCIARSE Á SÍ MISMO. Frase. No hacer su propia voluntad, privarse alguno enteramente de hacer lo que le agrada ó dejar de hacer lo que le disgusta.

ETIMOLOGÍA. Latín *renunciāre, renuntiāre*, anunciar de nuevo; y figuradamente, desdecirse, de *re*, segunda vez, y *nunciāre*, anunciar: *renuntiare emptionem*, desdecirse de una compra: catalán, *renunciar;* Berry, *renoncier;* francés, *renoncer;* italiano, *rinunziare.*

RENUNCIAR *el pacto.* «Frase que vale apartarse del pacto que se supone hecho con el demonio, en alguna acción, no queriendo concurrir á ella, aun cuando se ejecuta la acción; y se extiende á otras cosas en que no interviene tal pacto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Renunciatario. Masculino. *Forense.* Aquel á cuyo favor se ha hecho alguna renuncia.

ETIMOLOGÍA. *Renunciar:* catalán, *renunciatari;* francés, *renonciataire.*

Renunciatorio, ria. Adjetivo. Que incluye renuncia.

Renuncio. Masculino. La falta en que se incurre en algunos juegos de naipes no sirviendo al palo que se juega. ‖ Metafórico y familiar. El acto ó dicho contrario á lo que se debía esperar de alguno. Y así se dice: á Fulano se le ha cogido en un RENUNCIO.

ETIMOLOGÍA. *Renuncia:* francés, *renonce.*

Renunculáceo, cea. Adjetivo. RANUNCULÁCEO.

Renuncúleo, lea. Adjetivo. RENUNCULÁCEO.

Renúnculo. Masculino. RANÚNCULO.

Renvalsar. Activo. Rebajar en puertas ó ventanas una de las dos piezas que forman sus ajustes, para que los frentes queden desiguales y sobrepuestos unos á otros con grada ó rebajo.

Reñidamente. Adverbio de modo. Con riña ó porfía.

ETIMOLOGÍA. *Reñida* y el sufijo adverbial *mente.*

Reñidero. Masculino. Sitio destinado á la riña de algunos animales. Aplícase principalmente á la de los gallos.

Reñidísimo, ma. Adjetivo superlativo de reñido.

Reñido, da. Adjetivo. Se dice del que está enojado con otro ó negado á su comercio.

ETIMOLOGÍA. *Reñir:* catalán, *renyit, da;* italiano, *rissato.*

Reñidor, ra. Masculino y femenino. La persona que suele reñir frecuentemente.

ETIMOLOGÍA. 1. *Reñir:* catalán, *renyidor;* italiano, *rissante;* latín, *rixātor.* 2. El catalán tiene *renyador, renyaire*, en el sentido de regañón.

Reñidura. Femenino familiar. Regaño, repasata.

Reñimiento. Masculino. Acto y efecto de reñir.

Reñir. Neutro. Contender ó disputar altercando de obra ó de palabra. ‖ Pelear. ‖ Activo. Reprender ó corregir con algún rigor ó amenaza. ‖ REÑIR UN DESAFÍO. Anticuado. REÑIR en un desafío.

ETIMOLOGÍA. Latín *rixāre* y *rixāri*, forma de *rixa*, riña, en relación con *ringor, ringi*, abrir la boca, arrugar la nariz, enseñar los dientes, como hacen los perros cuando se irritan: catalán, *renyar, renyr;* italiano, *rissare.*

SINONIMIA. *Reñir, regañar, reprender, increpar. Reñir* supone enojo.
Regañar, mal humor.
Reprender, autoridad y celo.
Increpar, pasión.
Se *riñe* para castigar una falta.
Se *regaña* para afear una impertinencia.
Se *reprende* para corregir.
Se *increpa* para vindicarse.

Digitized by Google

Se *riñe* gritando.
Se *regaña* refunfuñando.
Se *reprende* con gravedad.
Se *increpa* con calor.
Una madre *riñe* á su hijo.
El viejo *regaña* al muchacho.
El superior *reprende* al subalterno, el maestro *reprende* al discípulo.
Un orador *increpa* á su adversario, una Asamblea *increpa* á un ministro.

Reñón. Masculino anticuado. Riñón.

Reo. Común de dos. El que ha cometido algún delito por el cual se hizo digno de castigo. ‖ *Forense.* El demandado en juicio civil ó criminal, á distinción del actor. ‖ Masculino. Especie de salmón, que se diferencia del común por tener su cuerpo más comprimido, el lomo oscuro con manchas grandes, redondas y negras, y los costados teñidos de rojo. Su carne es comestible. ‖ Adjetivo anticuado. Criminoso, culpable. ‖ Reo de Estado. El que ha cometido algún delito contra la seguridad del Estado.

Etimología. Latín *reus*, de *res*, *rei*, cosa: catalán, *reo;* italiano, *reo*, *a*.

Reseña.—1. *Reus* llamaban los latinos, como hoy se llama en nuestro foro, al demandado en juicio civil, ó acusado en materia criminal, pero sin incluir en manera alguna la idea de culpabilidad demostrada. *Reus* es simplemente el opuesto á *petitor* ó *prosecutor* (demandante, actor, promotor fiscal).—Muchas veces damos á reo el sentido de *culpable,* de persona que ha cometido algún delito digno de castigo.

2. Reo es también el nombre de un pez de rías, de mucho regalo y estima, que crece hasta la longitud de cinco piés; es una especie de trucha salmonada.

3. Reo se usó en lo antiguo, como adjetivo equivalente á criminoso, culpable.—Reo *de Estado* es el que ha cometido algún delito contra la seguridad del Estado.

Reo es común de dos; y así no debe decirse *rea*. (Monlau.)

4. «Hablando de mujer, suelen decir algunos *Reas*.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Reo, delincuente, criminal.* Para que seamos *reos*, basta que exista contra nosotros una demanda ante la justicia.

El demandante se llama actor, *petitor ó prosecutor*, en latín.

El demandado se llama *reo*, derivado de *reus, rei*.

Para que la palabra *reo* tenga otro sentido: más claro, para que signifique culpabilidad, es necesario que se exprese, como cuando decimos: *reo* de lesa patria, *reo* de lesa majestad, *reo* de Estado, el *reo* que está en capilla. De otro modo no significa más que lo que hemos dicho; la persona que está llamada á comparecer ante un juez, en virtud de queja que contra ella se ha producido.

Delincuente viene del verbo latino *delinquere*, que significa abandonar, porque el que comete un delito, abandona, en efecto, el camino de la virtud. Para que seamos *delincuentes*, basta que cometamos una infracción cualquiera de las leyes establecidas.

Criminal es aquel que con mala intención, con voluntad dañada, con deliberación profunda, impulsado por pasiones ruines, sin lucha, tal vez sin pesar, hace daño á sus semejantes, lastimando su vida, su hacienda, su honra. La alevosía, el incendio, el robo, la violación, el homicidio, son *crímenes*, generalmente hablando.

Para que haya crimen es necesario que haya mala intención, porque la conciencia influye tanto en dar carácter á nuestras acciones, que apenas habrá mancha que no baste á lavar una voluntad recta y fervorosa. Si los condenados á sufrir las penas del infierno fuesen capaces de mudar de intención, si en el fuero de su conciencia, si en el santuario de la voluntad experimentasen el deseo del bien, la necesidad venerable de la virtud; si amasen la luz con corazón puro y ardiente, estamos seguros de que Dios los sacaría del infierno.

La ley prohibe que nos abramos una arteria, porque prohibe que nos matemos. Sin embargo, veamos á la cabecera de Mirabeau, entre las sombras de un aposento mortuorio, al reflejo de una luz indecisa; veamos á un joven pálido y tembloroso, abriéndose una arteria y haciendo filtrar su sangre generosa en las heladas venas del orador. ¿Quién se atrevería á castigar al joven en cuestión, en aquel momento de verdadera magnanimidad, de verdadero y sublime sacrificio?

La ley prohibe que hagamos morir á nuestros semejantes en una hoguera. Sin embargo, los numantinos se arrojan á las llamas con sus hijos y mujeres. Y si esos hombres resucitaran, ¿quién osaría llamarlos asesinos ó suicidas?

Reobarbo. Anticuado. Ruibarbo.

Reoctava. Femenino. Octavilla.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *octava:* catalán, *reoctava*.

Reoctavar. Activo. Sacar la reoctava ú octava parte de la otra octava, que por derecho de la sisa se había exigido para la hacienda pública.

Reojar. Activo. Pasar á la segunda caldera la cera para blanquearla, después de estar ya pasada.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *ojar*, forma verbal de *ojo*, por semejanza de color.

Reojo (mirar de). Frase. Mirar disimuladamente dirigiendo la vista por encima del hombro. ‖ Metáfora. Mirar con desprecio ó enfado.

Etimología. *Re*, contra, y *ojo:* «á través del ojo.»

Reordenación. Femenino. *Cánones.* Acto de conferir las sagradas órdenes á quien ya las ha recibido, cuando se tienen las primeras por nulas.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *ordenación:* francés, *reordination*.

Reordenantes. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre dado, en el siglo XI, á los que sostenían que los sacerdotes ordenados por obispos simoniacos debían ser ordenados de nuevo.

Reorganización. Femenino. Acción y efecto de reorganizar.

Etimología. *Reorganizar:* francés, *réorganisation;* italiano, *reorganizzazione*.

Reorganizadamente. Adverbio modal. De un modo reorganizado.

Etimología. *Reorganizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Reorganizado, da. Participio pasivo de reorganizar.

Etimología. *Reorganizar:* francés, *réorganisé;* italiano, *reorganizzato*.

Reorganizador, ra. Masculino. El que reorganiza.

Reorganizar. Activo. Volver á organizar, organizar de nuevo alguna cosa.

Etimología. *Re* y *organizar:* francés, *réorganiser;* italiano, *reorganizzare*.

Rep. *Epigrafía y paleografía.* Abreviatura de *republicâ*, ablativo de *respublica*, la república.

Repacer. Activo. Apurar el ganado la hierba que pasta.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *pacer:* latín, *rĕpascĕre;* italiano, *ripàscere;* francés, *repaître*.

Repadecer. Activo. Padecer mucho.

Repagado, da. Participio pasivo de repagar.

Etimología. *Repagar:* francés, *repaye;* italiano, *ripagato*.

Repagar. Activo. Pagar mucho ó con exceso alguna cosa.

Etimología. *Re* y *pagar:* catalán, *repagar;* francés, *repayer;* italiano, *ripagare*.

Repágulo. Masculino. Especie de barrera que se pone en alguna puerta.

Etimología. Latín *rĕpāges*, en Festo, y *rĕpāgŭla, rĕpagŭlōrum*, en Cicerón, trancas que se ponen detrás de la puerta; formas de *rĕpangĕre*, plantar, de *re*, muchas veces, y *pangĕre*, clavar en tierra, derivado del antiguo *pāgĕre*, simétrico de *pālus*, palo.

Formación.—Pāgĕre, rĕ-pāgĕre, rĕpāges, rĕpāgŭla.

Repaire. Masculino anticuado. Reparo, consuelo, alivio.

Repajo. Masculino. Sitio cerrado con arbustos ó plantas.

Etimología. 1. «Lugar para pastar el ganado, rodeado ó ceñido de arbustos y plantas. Tráenle algunos *Diccionarios*, y aunque algunos escriben *Repaxo*, parece debe hacerse con *j* por la congruencia de poder significar *pago pequeño.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Repajo es seguramente el latín *repāges*, raíz de *repágulo*.

Repanchigarse. Recíproco. Repantigarse.

Repantigado, da. Participio pasivo de repantigarse.

Repantigarse. Recíproco. Arrellanarse en el asiento, y extenderse para mayor comodidad.

Digitized by Google

Etimología. *Re*, muchas veces, y el latín *pāntex, pantĭcis*, la panza, el vientre.

Repapilarse. Recíproco. Rellenarse de comida, saboreándose y relamiéndose con ella.

Reparabilisimo, ma. Adjetivo superlativo de reparable.

Reparable. Adjetivo. Lo que se puede reparar ó remediar. ‖ Lo que es digno de reparo ó atención.

Etimología. *Reparar:* latín, *rĕpărābĭlis;* catalán, *reparable;* francés, *réparable;* italiano, *riparabile.*

Reparación. Femenino. El acto de reparar, en el sentido de renovar ó mejorar alguna cosa. ‖ Desagravio, satisfacción completa de alguna ofensa ó injuria. ‖ En las escuelas se llamaba así aquel acto literario y ejercicio que hacían en ellas los estudiantes, diciendo la lección, y en algunas partes arguyéndose unos á otros.

Etimología. *Reparar:* latín, *rĕpărātĭo,* restablecimiento, renovación. forma sustantiva abstracta de *rĕpărātus,* reparado: catalán, *reparació;* francés, *réparation;* italiano, *riparazione.*

Reparada. Femenino. Movimiento extraordinario que hace el caballo, apartando de pronto el cuerpo, porque se espanta, ó por resabio y malicia.

Etimología. *Reparada.*

Repárado, da. Adjetivo. Reforzado, proveído.

Etimología *Reparar:* latín, *rĕpărātus,* participio pasivo de *rĕpărāre;* catalán, *reparat, da;* francés, *réparé;* italiano, *riparato.*

Reparador, ra. Masculino y femenino. El que repara ó mejora alguna cosa. ‖ El que nota defectos con frecuencia y nimiedad. ‖ Adjetivo. Lo que restablece las fuerzas y da aliento ó vigor.

Etimología. *Reparar:* latín, *rĕpărātor;* catalán, *reparador, ra;* francés, *réparateur;* italiano, *riparatore.*

Reparamiento. Masculino. Reparo ó reparación.

Etimología. *Reparación:* catalán, *reparament.*

Reparar. Activo. Componer, aderezar ó enmendar el menoscabo que ha padecido alguna cosa. ‖ Mirar con cuidado, notar, advertir alguna cosa. ‖ Atender, considerar ó reflexionar. ‖ Enmendar, corregir ó remediar. ‖ Desagraviar, satisfacer al ofendido. ‖ Suspenderse ó detenerse por razón de algún inconveniente ó embarazo. ‖ Oponer alguna defensa contra el golpe para librarse de él. ‖ Remediar ó precaver algún daño ó perjuicio. ‖ Restablecer las fuerzas, dar aliento ó vigor. ‖ Entre vaciadores, dar la última mano á sus obras para quitarles los defectos que precisamente sacan de los moldes. ‖ Neutro. Pararse, detenerse ó hacer alto en alguna parte. ‖ Recíproco. Contenerse ó reportarse.

Etimología. Latín *rĕpărāre,* reponer en su primer estado; catalán, *reparar;* francés, *réparer;* italiano, *riparare.*

Sinonimia. *Reparar, componer, restablecer, restaurar.* Se *repara* y se *compone* enmendando el menoscabo que ha padecido alguna cosa. Se *restablece* y se *restaura* volviendo á poner una cosa deteriorada en el mismo pie en que se hallaba antes. Lo que se *compone*, ha padecido más menoscabo que lo que se *repara.* Se *restablece* lo que ha padecido más en la sustancia, y se *restaura* lo que se ha degradado más en la forma. Hacer de nuevo un ala de tejado, arrebatada por el viento, es *reparar;* hacer de nuevo las puertas y ventanas de un edificio, encalarlo, pintarlo y renovar el enladrillado, es *componer;* alzar de nuevo un edificio entero, es *restablecer;* llenar los vacíos que ha hecho el tiempo en un cuadro, en una estatua y en una fachada, es *restaurar.* (Mora.)

Reparativo, va. Adjetivo. Lo que repara ó tiene virtud de reparar.

Reparatorio, ria. Adjetivo. Reparativo.

Reparo. Masculino. Restauración ó remedio. ‖ La obra que se hace para componer alguna fábrica ó edificio deteriorado. ‖ Advertencia, nota, observación sobre alguna cosa. ‖ Duda. dificultad ó inconveniente. ‖ El confortante que se pone en el estómago al enfermo, para darle vigor. ‖ Cualquiera cosa que se pone por defensa ó resguardo.

Etimología. *Reparar:* catalán, *reparo;* francés, *répare;* italiano, *riparo.*

Reparón, na. Masculino y femenino. El que repara mucho en los defectos ajenos, ó se detiene aun en cosas fútiles y despreciables.

Repartible. Adjetivo. Lo que se puede ó debe repartir.

Etimología. *Repartir:* catalán, *repartible;* francés, *repartissable.*

Repartición. Femenino. La acción de repartir ó distribuir.

Etimología. *Repartir:* catalán, *repartició;* francés, *répartition.*

Repartidamente. Adverbio de modo. Por partes, en diversas porciones.

Etimología. *Repartida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *repartidament;* italiano, *ripartitamente.*

Repartidero, ra. Adjetivo. Lo que se ha de repartir.

Repartido, da. Participio pasivo de repartir.

Etimología. *Repartir:* catalán, *repartit, da;* francés, *réparti;* italiano, *ripartito.*

Repartidor, ra. Masculino y femenino. El que reparte ó distribuye. ‖ Masculino. *Forense.* La persona diputada para repartir los negocios en los tribunales. ‖ Provincial Andalucía. El lugar ó sitio donde se reparten las aguas.

Etimología. *Repartir:* catalán, *repartidor, a;* francés, *répartiteur.*

Repartiente. Participio activo de repartir. Que reparte.

Repartimiento. Masculino. La distribución que se hace de una cosa entre varios. ‖ El instrumento en que consta lo que á cada uno se ha repartido. ‖ La contribución ó carga con que se grava á cada uno de los que voluntariamente, ó por obligación, ó por necesidad, la aceptan ó consienten.

Etimología. *Repartir:* catalán, *repartiment;* francés, *répartement;* italiano, *ripartimento.*

Repartir. Activo. Distribuir una cosa, dividiéndola por partes. ‖ Cargar alguna contribución ó gravamen por partes.

Etimología. *Re* y *partir;* «partir de nuevo:» catalán, *repartir;* francés, *répartir;* italiano, *ripartire.*

Reparto. Masculino. Repartimiento.

Etimología. *Repartir:* catalán, *reparto.*

Repasable. Adjetivo. Que puede repasarse.

Repasada. Femenino. Acción de repasar.

Etimología. *Repasado.*

Repasadera. Femenino. Instrumento de madera de media vara de largo y el grueso de tres dedos, con una caja en el medio de dos dedos de ancho, y en ella un hierro con una cuña. Usan de este género de herramienta los que trabajan en madera, para sacar en grueso los perfiles.

Repasado, da. Participio pasivo de repasar.

Etimología. *Repasar:* catalán, *repassat, da;* francés, *repassé;* italiano, *ripassato.*

Repasador, ra. Adjetivo. Que repasa.

Repasadora. Femenino. La mujer que se ocupa en repasar ó carmenar la lana.

Repasamiento. Masculino. Acción y efecto de repasar.

Repasar. Activo. Volver á pasar por un mismo sitio ó lugar: se usa también como neutro. ‖ Esponjar y limpiar la lana para cardarla después de teñida. ‖ Volver á mirar, examinar ó registrar una cosa. ‖ Volver á explicar la lección. ‖ Recorrer lo que se ha estudiado, ó recapacitar las especies que se tienen en la memoria. ‖ Reconocer muy por encima algún escrito, pasando por él la vista ligeramente ó de corrida. ‖ Recoser, dar pasos á la ropa que lo necesita. ‖ Entre mineros, revolver y menear la mezcla del azogue y metal para beneficiarlo.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *pasar:* catalán, *repassar;* francés, *repasser;* italiano, *ripassare.*

Repasata. Femenino familiar. Reprensión.

Etimología. Italiano *ripassata.*

Repaso. Masculino. El acto y efecto de repasar. ‖ Entre los beneficiadores de la plata y otros metales, se dice así cuando, después de una operación ó manipulación, se pasa á otra que facilite y adelante el beneficio. ‖ El estudio ligero que se hace de lo que se tiene visto ó estudiado, para mayor comprehensión y firmeza de la memoria. ‖ El reconocimiento de alguna cosa, después de hecha, para ver si le falta algo. ‖ Repasata.

Etimología. *Repasar:* catalán, *repás;* francés, *repassage, repasse.*

Digitized by Google

Repastar. Activo. Volver á pastar ó á dar pasto.

Repasto. Masculino. El pasto añadido al ordinario ó regular.

ETIMOLOGÍA. *Repastar:* francés antiguo, *repast;* moderno, *repas,* comida.

Repatriar. Neutro anticuado. Volver á su patria.

Repeana. Femenino anticuado. La segunda peana.

Repechador, ra. Masculino. El que repecha.

Repechar. Activo. Subir por alguna cuesta ó repecho, ir cuesta arriba. Se usa más comunmente como neutro.

Repecho. Masculino. Cuesta bastante pendiente y no larga. ‖ A REPECHO. Modo adverbial. Cuesta arriba, con subida.

ETIMOLOGÍA. «La pendiente, cuesta ó declive de un terreno. Díjose así porque se sube contra el *pecho.* Es formado de la partícula *Re,* y del nombre *pecho.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Repedir. Activo. Volver á pedir, suplicar con mucha instancia.

Repegar. Activo anticuado. Enjalbegar, blanquear.

Repelada. Adjetivo. Véase ENSALADA.

ETIMOLOGÍA. *Repelar.*

Ensalada REPELADA. «Se llama la que se hace de diferentes hierbas gustosas y saludables, como son el mastuerzo, pimpinela, hinojo y otras. Díjose así por *repelarse* estas hierbas, quedando la raíz en la tierra, la cual vuelve á arrojar de nuevo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Repelado. Masculino. REPELADURA, en lo impreso ó estampado.

Repelador, ra. Masculino. El que repela.

Repeladura. Femenino. Segunda peladura.

ETIMOLOGÍA. *Repelar:* catalán, *repelada.*

Repelamiento. Masculino. Acción ó efecto de repelar.

Repelar. Activo. Tirar del pelo ó arrancarlo. ‖ Hacer dar al caballo una carrera corta. ‖ Despuntar la hierba. ‖ Metáfora. Cercenar, quitar, disminuir.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *pelar:* catalán, *repelar.*

Repeledor, ra. Masculino. El que repele.

ETIMOLOGÍA. *Repeler:* catalán, *repellidor, a.*

Repelente. Participio activo de repeler. ‖ Lo que tiene virtud de repeler ó arrojar.

ETIMOLOGÍA. *Repeler:* latín, *rĕpellens, rĕpellentis,* participio de presente de *rĕpellĕre,* repeler: catalán, *repellent.*

Repeler. Activo. Arrojar, lanzar ó echar de sí una cosa con impulso ó violencia. ‖ Rechazar, contradecir alguna idea, proposición ó aserto.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpellĕre,* rechazar, de *re,* segunda vez, y *pellĕre,* arrojar: catalán, *repel-lir.*

Repelido, da. Participio pasivo de repeler.

ETIMOLOGÍA. *Repeler:* latín, *repellit, da.*

Repeliente. Participio activo de repeler. Que repele.

Repelo. Masculino. Lo que no va al pelo. ‖ Parte pequeña de cualquiera cosa que se levanta contra lo natural, como REPELO de la pluma ó el de las uñas. ‖ Línea torcida que forman las fibras de alguna madera. ‖ Metafórico y familiar. Riña ó encuentro ligero. ‖ Metáfora. Repugnancia, desabrimiento que se muestra al ejecutar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Prefijo *re,* contra, y *pelo,* como quien dice: *contra-pelo:* catalán, *repel.*

Reseña.—La misma significación tiene el francés *rebours;* de *re,* contra, y del alemán *Borste,* pelo, seda: *reborste,* convertido en *rebors,* forma del siglo XII; simétrica del bajo latín *reburrus, rebursus;* y este *reburrus,* compuesto de *burrus,* del griego πυῤῥός *(pyrrós ó purrós),* rojo, de donde el latín formó *burra,* tela velluda, tela de pelo; burguiñón, *rebor.*

Repelón. Masculino. El tirón que se da del pelo. ‖ En las medias, la hebra que saliendo encoge los puntos que están inmediatos. ‖ Metáfora. Aquella porción ó parte pequeña que se toma ó saca de una cosa, como arrancándola ó arrebatándola. ‖ Metáfora. La carrera pronta é impetuosa que da el caballo. ‖ A REPELONES. Modo adverbial con que se explica que una cosa se va tomando por partes con dificultad ó resistencia. ‖ BATIR DE REPELÓN. Frase. *Equitación.* Herir al caballo con las espuelas, corriendo un poco el talón de abajo arriba. ‖ DE REPELÓN. Modo adverbial. Sin detenerse ó ligeramente.

ETIMOLOGÍA. *Repelo:* catalán, *repeló.*

Repeloso, sa. Adjetivo que se aplica á la madera que al labrarla levanta pelos ó repelo. ‖ Metáfora. Quisquilloso, rencilloso.

ETIMOLOGÍA. *Repelo:* catalán, *repelós, a.*

Repellador, ra. Masculino. El que repella.

Repellamiento. Masculino. Acto y efecto de repellar.

Repellar. Activo. Arrojar pelladas de yeso ó cal á la pared que se está fabricando ó reparando.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *pellar,* forma verbal de *pella.*

Repello. Masculino. Acción y efecto de repellar.

Rependencia. Femenino anticuado. Pleito, contienda. ‖ Anticuado. ARREPENTIMIENTO.

Rependirse. Recíproco anticuado. ARREPENTIRSE.

Repens (DE). Locución adverbial anticuada. DE REPENTE.

Repensado, da. Participio pasivo de repensar.

ETIMOLOGÍA. *Repensar:* provenzal, *repensat;* francés, *repense;* italiano, *ripensato.*

Repensar. Activo. Volver á pensar con detención, reflexionar.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *pensar:* provenzal, *repensar;* walón, *rapeinsé;* francés, *repenser;* italiano, *ripensare.*

Repente. Masculino. Movimiento ó suceso súbito ó no previsto. ‖ DE REPENTE. Modo adverbial. Prontamente, sin preparación, sin discurrir ó pensar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpens, rĕpentis,* participio de presente de *rĕpĕre,* arrastrarse, resbalarse arrastrando, forma simétrica de *reptĭlis,* reptil: catalán, *repent* y *repente;* italiano, *repente.*

Sentido etimológico.—El primero que se presentó DE REPENTE, fué un reptil.

Repentencia. Femenino anticuado. Penitencia, arrepentimiento.

Repentimiento. Masculino anticuado. ARREPENTIMIENTO.

Repentinamente. Adverbio de modo. DE REPENTE.

ETIMOLOGÍA. *Repentina* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *repentinament;* italiano, *repentemente, repentinamente;* latín, *rĕpentīnè* y *rĕpentīnò.*

Repentinidad. Femenino. Cualidad de lo repentino.

Repentino, na. Adjetivo. Pronto, impensado, no prevenido.

ETIMOLOGÍA. *Repente:* latín, *rĕpentīnus;* italiano, *repentino;* catalán, *repentí, na.*

Repentirse. Recíproco anticuado. ARREPENTIRSE.

Repentista. Masculino y femenino. El que compone y dice versos de repente.

ETIMOLOGÍA. *Repente:* catalán, *repentista.*

Repentón. Masculino aumentativo de repente. ‖ El suceso, lance, apuro ó conflicto que sobrevienen sin pensar, y cuando más descuidado se estaba.

Repeor. Adjetivo y adverbio familiar. Mucho peor.

Repercudida. Femenino. El retroceso que hace un cuerpo que choca con otro.

ETIMOLOGÍA. *Repercudir.*

Repercudir. Neutro. REPERCUTIR. Se usa también como activo.

ETIMOLOGÍA. *Repercutir:* catalán, *repercudir.*

Repercusión. Femenino. *Medicina.* Acción y efecto de repercudir. ‖ *Física.* Reflexión de la luz. ‖ *Acústica.* Repetición frecuente de los mismos sonidos.

ETIMOLOGÍA. *Repercutir:* latín, *rĕpercussĭo,* reflexión de la luz, choque, forma sustantiva abstracta de *rĕpercussus,* repercutido: catalán, *repercutiment, repercussió;* provenzal, *repercussió;* francés, *répercussion;* italiano, *ripercussione, ripercotimento.*

Repercusivamente. Adverbio de modo. Con repercusión.

ETIMOLOGÍA. *Repercusiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Repercusivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud y eficacia de repercutir. ‖ *Medicina.* Aplícase á los medicamentos que tienen virtud de repercutir. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

Digitized by Google

Etimología. *Repercusión:* catalán, *repercussiu, va:* provenzal, *repercussiu;* francés, *répercussif, ive;* italiano, *ripercussivo.*

Repercutiente. Participio activo de repercutir. Que repercute.

Etimología. Latín *rĕpercŭtens, rĕpercŭtentis*, participio de presente de *rĕpercŭtĕre*, repercutir.

Repercutido, da. Participio pasivo de repercutir.

Etimología *Repercutir:* latín, *rĕpercussus*, participio pasivo de *rĕpercŭtĕre:* francés, *répercuté;* italiano, *ripercosso.*

Repercutir. Neutro. Retroceder ó mudar de dirección un cuerpo herido ó resistido por otro. ‖ Reverberar ó resaltar. ‖ Activo. *Medicina.* Rechazar, repeler, hacer que un humor retroceda ó refluya hacia atrás.

Etimología. Latín *rĕpercutĕre,* volver á herir al que hiere; rechazar, reflejar la luz, de *re,* segunda vez, y *cutĕre*, tema frecuentativo de *quătĕre*, sacudir; REPERCUTERE *fascinationes*, deshacer un encanto: catalán, *repercutir;* francés, *répercuter;* italiano, *ripercuotere.*

Repertorio. Masculino. Libro abreviado ó prontuario en que sucintamente se hace mención de cosas notables, remitiéndose á lo que se expresa más latamente en otros escritos. ‖ En los teatros se llama así el caudal de comedias, óperas, etc., ya ejecutadas por cada autor ó cantante principal, y el conjunto de las obras con que un empresario cuenta para variar las funciones. ‖ *Teneduría de libros.* Libro cortado escalonadamente en una margen, con las letras del alfabeto, para hallar fácilmente en el Mayor las diferentes cuentas que se llevan. ‖ Repertorio anatómico. Sala contigua al anfiteatro, en que están colocados esqueletos de hombres y animales.

Etimología. Latín *rĕpertōrĭum*, inventario, lista, registro; forma sustantiva abstracta de *repertus*, inventado, reconocido; participio pasivo de *rĕpĕrīre,* hallar, adquirir, obtener; de *re*, muchas veces, y *părĕre*, dar á luz, producir: catalán, *repertori;* francés, *répertoire;* italiano, *ripertorio.*

Repesado, da. Adjetivo. Muy pesado.

Etimología. *Repesar;* catalán, *repesat, da;* francés, *repesé;* italiano, *ripesato.*

Repesar. Activo. Volver á pesar una cosa para asegurarse de la cantidad del primer peso.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *pesar:* catalán, *repesar;* francés, *repeser;* italiano, *ripesare.*

Repeso. Masculino. La acción y efecto de repesar. ‖ El lugar que se tiene destinado para repesar. ‖ El encargo de repesar. ‖ De repeso. Modo adverbial. Con todo el peso de una mole ó cuerpo. ‖ Metáfora. Con toda la fuerza y eficacia de la autoridad y valimiento ó de la persuasión.

Etimología. *Repesar:* catalán, *repés.*

Repetencia. Femenino anticuado. Repetición.

Repetible. Adjetivo. Susceptible de repetirse.

Repetición. Femenino. La acción y efecto de repetir. ‖ Discurso ó disertación sobre alguna determinada materia, que componían los catedráticos en las universidades literarias. ‖ *Pintura y escultura.* La obra de pintura ó escultura, ó parte de ella, repetida por el mismo autor original. ‖ En algunas universidades, el acto literario que se tiene antes del ejercicio secreto para recibir el grado mayor. Llámase también así la lección de hora de dicho acto. ‖ *Forense.* La acción que compete á alguno para demandar cualquier derecho que le pertenezca. ‖ En el reloj, es el mecanismo que sirve para que dé la hora siempre que se toca un muelle. ‖ Reloj de repetición. ‖ *Retórica.* Figura en que una misma voz ó frase se repite muchas veces en un período para dar mayor energía á la expresión. ‖ No ser reloj de repetición. Frase familiar. No querer repetir una especie.

Etimología. *Repetir:* latín, *rĕpĕtītĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕpĕtītus*, repetido: catalán, *repetició;* provenzal, *repetitio;* francés, *répétition;* italiano, *repetizione.*

Repetidamente. Adverbio de modo. Con repetición.

Etimología. *Repetida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *repetidament.*

Repetido, da. Participio pasivo de repetir.

Etimología. *Rĕpētītus*, participio pasivo de *rĕpĕtĕre:* catalán, *repetit, da;* francés, *répété;* italiano, *ripetito.*

Repetidor, ra. Masculino y femenino. El que repite. ‖ El que repasa á otro la lección que leyó ó explicó el maestro, ó el que toma primero á otro la lección que le fué señalada.

Etimología. *Repetir:* latín, *rĕpētītor*, forma agente de *rĕpētītĭo*, repetición: catalán, *repetidor;* provenzal, *repeteire;* francés, *répétiteur;* italiano, *ripetitore.*

Repetir. Activo anticuado. Volver á pedir ó pedir muchas veces ó con instancia. ‖ Volver á hacer lo que se había hecho, ó decir lo que se había dicho. ‖ *Forense.* Demandar lo que á cada uno corresponde. ‖ *Pintura y escultura.* Volver á ejecutar un artífice la obra que originalmente había hecho ó alguna parte de ella. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Hablando de manjares ó bebidas, venir á la boca el sabor de lo que se ha comido ó bebido. ‖ En algunas universidades, es tener el acto público llamado repetición, que precede al ejercicio secreto para recibir el grado mayor. ‖ Recíproco. ‖ *Pintura y escultura.* Se dice del artista que por su pobreza de ideas usa en todas sus obras de unas mismas actitudes, grupos y lejos, etc.

Etimología. Provenzal *repetir:* catalán, *repetir;* francés, *répéter;* italiano, *ripetere;* del latín *rĕpĕtĕre*, pedir ó rogar reiteradamente, de *re*, muchas veces, y *pĕtĕre*, rogar, pedir. La primera *repetición* fué *re-petición*, petición nueva, nueva súplica.

Repicado, da. Adjetivo anticuado. Repulido.

Etimología. *Repicar:* catalán, *repicat, da.*

Repicador, ra. Masculino. El que repica.

Repicamiento. Masculino. Repique.

Repicapunto. «Voz que sólo tiene uso en el modo adverbial de *Repicapunto*, y vale que una cosa se ejecuta con primor, y con todas las circunstancias de curiosidad y aseo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Repicar. Activo. Picar mucho una cosa, reducirla á partes muy menudas. ‖ Tañer ó sonar con cierto compás las campanas. Se dice también de otros instrumentos. ‖ Volver á picar ó punzar. ‖ En el juego de los cientos, contar alguno noventa puntos antes que cuente uno el contrario. ‖ Recíproco. Picarse, preciarse, presumir de alguna cosa. ‖ En salvo está el que repica. Expresión familiar con que se nota la facilidad del que reprende á otro el modo de portarse en las acciones peligrosas, estando él en seguro ó fuera de lance.

Etimología. *Re* y *picar:* picar muchas veces; catalán, *repicar;* francés, *repiquer.*

La viuda rica, con un ojo llora y con otro repica. «Refrán que enseña que en las pasiones humanas prevalece el interés á cualquier otro respeto.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Repilo. Masculino. Especie de coleta usada por las aldeanas.

Etimología. Latín *re* muchas veces, y *pĭlus*, pelo: *re-pĭlus, repilo.*

Repilogar. Activo anticuado. Epilogar.

Repinarse. Recíproco. Remontarse.

Repintado, da. Participio pasivo de repintar.

Etimología. *Repintar:* francés, *repeint:* catalán, *repintat, da.*

Repintar. Activo. *Pintura.* Pintar sobre lo ya pintado, ó para restaurar cuadros que están maltratados, ó para perfeccionar más las pinturas ya concluídas. ‖ Recíproco. Pintarse ó usar de afeites con esmero y cuidado. ‖ En las imprentas es señalarse otra vez la letra fuera de su lugar.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *pintar:* catalán, *repintar;* francés, *repeindre.*

Repintura. Femenino. Segunda pintura.

Repique. Masculino. La acción y efecto de repicar. ‖ El sonido armónico que se hace con las campanas en señal de fiesta ó regocijo. ‖ Metáfora. Quimera, altercación ó cuestión ligera que tiene uno con otro. ‖ En el juego de los cientos, el lance en que alguno cuenta noventa puntos antes que cuente uno el contrario.

Etimología. *Repicar:* catalán, *repich, repicament;* francés, *repiquement.*

Repiquete. Masculino. Toque vi-

Digitized by Google

vo y rápido de campanas, parecido al redoble del tambor. || Lance ó reencuentro.

Etimología. *Repique:* catalán, *repicó.*

Repiqueteador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que repiquetea.

Repiquetear. Activo Tocar con mucha viveza las campanas ú otro instrumento sonoro.

Repiquetearse. Recíproco. «Reñir dos ó más, diciéndose mútuamente sentimientos ó palabras sensibles y de enojo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Repiqueteo. Masculino. Repiquete continuado.

Repiquetero, ra. Masculino familiar. El que es amigo de andar en repiquetes ó piques.

Repisa. Femenino. Especie de ménsula que sirve para sostener algún busto, vaso ú otro adorno.

Etimología. 1. *Re,* segunda vez, y *pisa,* forma de *pisar* ó de *pie:* catalán, *repisa, repeu.*

2. El catalán *repeu (re-pié)* no permite dudar acerca del origen de la voz propuesta.

3. *Repisa* significa «piso doble,» porque es el *piso* del arte, añadido al piso de la naturaleza; esto es, el suelo.

Repisador, ra. Masculino. El que repisa.

Repisamiento. Masculino. Acto y efecto de repisar.

Repisar. Activo. Volver á pisar, ó pisar mucho. || Metáfora antigua. Pisar, menospreciar, hollar con los piés.

Repiso, sa. Adjetivo anticuado. Pesaroso, arrepentido. || Masculino. Vino de inferior calidad que se hace de la uva repisada.

Repitiente. Participio activo de repetir. El que repite y sustenta en escuelas el acto de repetición.

Etimología. Latín *rĕpĕtens, rĕpĕtentis,* participio de presente de *rĕpĕtĕre,* repetir.

Repizcador, ra. Masculino. El que repizca.

Repizcadura. Femenino. Repizco.

Repizcamiento. Masculino. Repizco.

Repizcar. Activo. Pellizcar.

Repizco. Masculino. Pellizco.

Replantable. Adjetivo. Que puede ser replantado.

Etimología. *Replantar:* francés, *replantable.*

Replantación. Femenino. Acción y efecto de replantar.

Etimología. *Replantar:* catalán, *replantació;* francés, *replantation.*

Replantado, da. Participio pasivo de replantar.

Etimología. *Replantar:* catalán, *replantat, da;* francés, *replanté;* italiano, *ripiantato.*

Replantador, ra. Masculino. El que replanta.

Replantamiento. Masculino. Replantación.

Etimología. *Replantación:* francés, *replantement.*

Replantar. Activo. Volver á plantar en el suelo ó sitio que ha estado plantado.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *plantar:* catalán, *replantar;* francés, *replanter;* italiano, *ripiantare.*

Replantear. Activo. Volver á señalar la planta de un edificio sobre los cimientos sacados á flor de tierra.

Etimología. *Replantar;* frecuentativo.

Replanteo. Masculino. La acción de replantear y la planta que por segunda vez se señala sobre los cimientos del edificio para empezar á levantar las paredes.

Repleción. Femenino. La llenura que resulta de la abundancia de los humores en el cuerpo del animal ó del exceso del mantenimiento.

Etimología. 1. Latín *replētĭo,* acción de acabar ó de completar una suma, forma sustantiva abstracta de *replētus,* repleto: catalán, *replessió;* provenzal, *replecio;* francés, *réplétion;* italiano, *riplezione, replezione.*

2. El catalán debe ser *repleció,* puesto que el latín es *replētĭo* y la *t* representa *c* y *z,* cuya ortografía tiene el vocablo del artículo en todas las formas del romance, incluso el provenzal *replecio,* tomado del francés *replecion,* forma del siglo XIV, que se halla en Oresme.

Replegable. Adjetivo. Que puede replegarse.

Etimología. *Replegar:* francés, *repliable.*

Replegación. Femenino. Repliegue.

Replegadamente. Adverbio de modo. Con repliegue.

Etimología. *Replegada* y el sufijo adverbial *mente.*

Replegado, da. Participio pasivo de replegar.

Etimología. *Replegar:* catalán, *arreplegat, da; replegat, da.*

Replegamiento. Masculino. Repliegue.

Etimología. *Replegar:* francés, *repliement;* italiano, *ripiegamento.*

Replegar. Activo. Plegar ó doblar muchas veces. || Recíproco. *Milicia.* Retirarse en buen orden las tropas avanzadas. || Usase también como activo.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *plegar:* catalán, *arreplegar, replegar;* francés, *replier;* italiano, *ripiegare.*

Repleno. Masculino. En arquitectura, lo que se llena.

Etimología. *Re* y *pleno:* catalán, *replé, na;* italiano, *repieno.*

Repletamente. Adverbio de modo. De una manera repleta.

Etimología. *Repleta* y el sufijo adverbial *mente.*

Repleto, ta. Adjetivo. Muy lleno. Aplícase regularmente á la persona muy llena de humores ó comida.

Etimología. *Repleción:* latín, *replētus,* participio pasivo de *rĕplēre,* llenar frecuentemente, de *re,* muchas veces, y *plēre,* llenar: catalán, *replet, repleta;* francés, *replet, replète;* italiano, *repleto, a.*

Réplica. Femenino. La instancia ó argumento que se hace contra lo que se ha respondido. || La respuesta que se da repugnando lo que se dice ó manda. || *Forense.* El escrito del actor contestando á la respuesta del reo.

Etimología. *Replicar:* catalán, *réplica;* francés, *réplique;* italiano, *replica, riplicamento;* latín, *replĭcātĭo,* forma sustantiva abstracta de *replĭcātus,* replicado.

Replicable. Adjetivo. Susceptible de réplica.

Etimología. *Replicar:* latín, *replĭcābĭlis.*

Replicación. Femenino anticuado. La acción y efecto de replicar ó contradecir. || Anticuado. Repetición, reiteración. || *Forense.* Réplica.

Replicadamente. Adverbio de modo. Con réplica.

Etimología. *Replicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Replicado, da. Participio pasivo de replicar.

Etimología. Latín *replĭcātus,* participio pasivo de *replĭcāre;* catalán, *replicat, da;* francés, *répliqué;* italiano, *replicato.*

Replicador, ra. Masculino y femenino. El que replica frecuentemente.

Etimología. *Replicar:* catalán, *replicador.*

Replicante. Participio activo de replicar. El que replica.

Replicar. Activo. Instar ó argüir contra la respuesta ó argumento. || Responder como repugnando lo que se dice ó manda. || Activo. *Forense.* Contestar al actor contradiciendo la respuesta del reo. || Anticuado. Repetir.

Etimología. Latín *replĭcāre,* de *re,* muchas veces, y *plĭcāre,* plegar; «volver á plegar,» y figuradamente, volver á decir; esto es, volver á plegar las ideas, los vocablos, considerados como pliegues del pensamiento: catalán, *replicar;* francés, *repliquer;* italiano, *replicare.*

Replicativo, va. Adjetivo. Que incluye réplica.

Etimología. *Replicar:* francés, *replicatif.*

Replicato. Masculino anticuado. Réplica, por la respuesta que se da repugnando, etc. || *Forense.* Anticuado. Replicación ó réplica, por el segundo escrito que presenta cada uno de los litigantes.

Replicón, na. Adjetivo familiar. Replicador

Etimología. *Replicar:* catalán, *replicaire, replicó.*

Repoamiento. Masculino anticuado. Exclusión.

Repoblable. Adjetivo. Que puede ser repoblado.

Repoblación. Femenino. La acción y efecto de repoblar.

Etimología. *Repoblar:* catalán, *repoblació;* francés, *repeuplement, repopulation.*

Repoblado, da. Participio pasivo de repoblar.

Etimología. *Repoblar:* catalán, *re-*

Digitized by Google

poblat, da; francés, *repeuplé;* italiano, *ripopolato.*

Repoblador, ra. Masculino. El que repuebla.

Repoblar. Activo. Volver á poblar.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *poblar:* catalán, *repoblar;* francés, *repeupler;* italiano, *ripopolare.*

Repocia. Femenino. *Antigüedades.* Comida del día siguiente de las bodas, entre los antiguos romanos. Era un banquete que los recién casados daban á sus parientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpōtĭa*, de *re*, segunda vez, y *potāre*, beber.

Reseña.—También se celebraba dicho festín en solemnidad de los natalicios, según Horacio.

Repodar. Activo. Recortar la madera que se había cortado mal.

Repodrir. Activo. REPUDRIR. ‖ Recíproco metafórico. REPUDRIRSE.

Repodrirse. Recíproco metafórico. REPUDRIRSE.

Repollar. Neutro. Formar repollo las plantas; como la lombarda, la lechuga, etc. Dícese asimismo de las hojas; y también se usa como verbo recíproco.

Repollendo, da. Adjetivo familiar. REVERENDO.

Repollo. Masculino. Especie de col, que tiene hojas firmes y sólidas, comprimidas y abrazadas tan estrechamente, que forman entre todas, antes de echar el tallo, á manera de una cabeza. ‖ El grumo ó cabeza más ó menos orbicular que forman algunas plantas, como la lombarda y cierta especie de lechugas, apiñándose, apretándose sus hojas unas sobre otras.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpullŭlāre*, arrojar nuevos botones ó yemas, hojas, vástagos, pimpollos ó ramas, de *re*, muchas veces, y *pullŭlāre*, pulular.

Repolludo, da. Adjetivo que se aplica á las plantas que forman repollo, como la lombarda, lechuga, etcétera. ‖ Lo que tiene la figura de repollo. Aplícase regularmente al hombre grueso y chico.

Repolluelo. Masculino diminutivo de repollo.

Reponche. Masculino. Especie de planta de la familia de las campanuláceas.

Reponedor, ra. Masculino. El que repone.

Reponer. Activo. Volver á poner, constituir, colocar una cosa en aquel lugar ó estado que tenía. ‖ Reemplazar lo que falta ó lo que se había sacado de alguna parte. ‖ Replicar, oponer. ‖ *Forense.* Volver la causa ó pleito á su primer estado. ‖ Recíproco. Recobrar la salud ó la hacienda.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpōnĕre*, poner de nuevo, replicar, de *re*, segunda vez, y *pōnĕre*, poner, dar por sentado: catalán, *reposar;* italiano, *reporre.*

Reponimiento. Masculino. REPOSICIÓN.

Reportable. Adjetivo. Que puede ser reportado.

Reportación. Femenino. Sosiego, serenidad, moderación.

ETIMOLOGÍA. *Reportar:* latín, *rĕportātĭo*, la acción de volver á llevar, forma sustantiva abstracta de *rĕportātus*, reportado.

Reportadamente. Adverbio de modo. De una manera reportada.

ETIMOLOGÍA. *Reportada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reportado, da. Adjetivo. Sereno, moderado, prudente.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕportātus*, participio pasivo de *rĕportāre*, reportar: francés, *reporté;* italiano, *riportato.*

Reportador, ra. Masculino. El que reporta.

Reportamiento. Masculino. La acción y efecto de reportar ó reportarse.

Reportar. Activo. Refrenar, reprimir ó moderar alguna pasión de ánimo ó al que la tiene. Se usa también como recíproco. ‖ Alcanzar, conseguir, lograr, obtener. ‖ Traer ó llevar. ‖ Anticuado. Retribuir, pagar, recompensar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕportāre*, volver á traer, alcanzar, conseguir, de *re*, segunda vez, y *portāre*, llevar, traer: catalán, *reportar;* francés, *reporter;* italiano, *riportare.*

Reportarse. Recíproco. Contenerse, refrenar una pasión ó un propio impulso.

Reporte. Masculino. REPORTACIÓN.

Reportorio. Masculino anticuado. REPERTORIO. ‖ ALMANAQUE.

Reposadamente. Adverbio de modo. Con reposo.

ETIMOLOGÍA. *Reposada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán *reposadament;* italiano, *riposatamente.*

Reposadero. Masculino. *Mineralogía.* Piedra negra, blanda y hoyosa que se coloca en el asiento de los hornos de fundición.

Reposado, da. Adjetivo. Sosegado, quieto, tranquilo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpausātus*, participio pasivo de *rĕpausāre*, reposar: catalán, *reposat, da;* francés, *reposé;* italiano, *riposato.*

Reposar. Neutro. Descansar, dar intermisión á la fatiga ó trabajo. ‖ Descansar, durmiendo un breve sueño. ‖ Permanecer en quietud y paz y sin alteración una cosa. ‖ Estar enterrado, yacer. ‖ Sentarse y purificarse algún líquido precipitándose al fondo las partes más pesadas. Se usa también como recíproco. ‖ Estar quieto por algún tiempo un líquido compuesto con varios ingredientes para que se sature de ellos. ‖ Se usa como activo en la expresión: REPOSAR LA COMIDA.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *repausar;* catalán, *reposar;* francés, *reposer;* Berry *arpouser;* walón, *ripoizé;* portugués, *repousar;* italiano, *riposare*, del latín *rĕpausāre*, dar descanso, reposo, *pausa.*

2. Según se ve, *reposar* significa *repausar*, como *posar* equivale á *pausar.*

3. El latín *rĕpāusare* está en QUICHERAD, *Addenda.*

4. El catalán *reposar* tiene dos orígenes: como *reponer* viene del latín *rĕpōnĕre:* como *reposar*, de *rĕpausāre.*

5. «Covarrubias dice que viene del verbo latino *Reponere*, por suspenderse por aquel espacio de tiempo el cuidado de las tareas; y también puede venir del verbo *Posar*, antepuesta la partícula *Re.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reposiano. Poeta de edad incierta. Fué autor de un *Epitalamio* titulado: *Concubitus Martis et veneris.* Este poema consta de 182 versos hexámetros, en los cuales no se echa de menos, ni el colorido poético, ni la amenidad de los pensamientos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Reposición. Femenino. La acción y efecto de reponer.

ETIMOLOGÍA. *Reponer:* latín, *rĕpŏsĭtĭo*, acción de guardar, forma sustantiva abstracta de *rĕpŏsĭtus*, repuesto: catalán, *reposició;* francés, *reposition;* italiano, *riposizione, riporta.*

Repositivo, va. Adjetivo. Que repone.

Repositor, ra. Masculino. El que repone.

Repositorio. Masculino anticuado. El lugar donde se guarda alguna cosa.

Reposo. Masculino. Descanso, quietud, intermisión del trabajo ó fatiga. ‖ Tranquilidad ó sosiego del cuerpo ó del ánimo. ‖ ESTAR DE REPOSO. Frase anticuada. Estar de asiento.

ETIMOLOGÍA. *Reposar:* catalán, *repós;* provenzal, *repaus;* portugués, *repouso;* Berry, *repous;* walón, *ripoi;* francés, *repos;* italiano, *riposo.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—REPOSO, DESCANSO. El *reposo* en el sentido físico significa intermisión del trabajo ó fatiga, y en este sentido es sinónimo de *descanso;* pero con esta diferencia: que el *descanso* supone mayor laxitud, mayor necesidad de reparar las fuerzas perdidas, y una fatiga más inmediata; *reposo* supone menor cansancio ó menos inmediato, y tal vez una situación de pura comodidad, ó que supone una fatiga muy remota.

Después de haber corrido, es indispensable el *descanso.* Con el tiempo, la paciencia y el *reposo*, se curan muchos males.

Después de pasear *descanso* con gusto; después de comer *reposo* un poco.

El rico sedentario reposa blandamente sobre colchones de pluma, mientras el pobre labrador descansa sobre el duro suelo de las fatigas del día. (HUERTA.)

Artículo segundo. REPOSO, SOSIEGO. Significan en el sentido moral quietud, tranquilidad, serenidad de ánimo; pero con esta diferencia: la idea del *reposo* excluye absolutamente toda acción; la voz *sosiego* no la excluye, antes bien supone muchas veces la moderación y tranquilidad del ánimo durante la acción. Y así *reposo* explica solamente la tranquila situación del ánimo; y *sosiego* extiende su relación á la tranquilidad que el estado de un ánimo sereno comunica á las acciones exteriores.

El hombre prudente que quiere conservar el *reposo* de su espíritu y

Digitized by Google

tranquilidad de su ánimo, es sosegado en su proceder, dirige sus acciones con *sosiego* y moderación.

Después de haberle dejado hablar cuanto quiso, le respondió á todo con mucho *sosiego* y dulzura, sin alterar de modo alguno el *reposo* y la tranquilidad de su espíritu. (IDEM.)

Repostado, da. Participio pasivo de repostar.

ETIMOLOGÍA. *Repostar*: francés, *reposté*.

Repostar. Activo. PERTRECHAR.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma verbal del latín *rĕpostus*, síncopa de *rĕpŏsĭtus*, repuesto: francés, *reposter*.

2. *Repostar* representa *repositar*, frecuentativo ficticio de *reponer*.

Reposte. Masculino. Provincial Aragón. DESPENSA.

Repostería. Femenino. Oficina destinada en las casas principales para hacer dulces, pastas y bebidas. ‖ El empleo de repostero mayor en la casa real de los antiguos reyes de Castilla. ‖ El conjunto de provisiones é instrumentos pertenecientes al oficio de repostero, y la gente que se emplea en este ministerio.

ETIMOLOGÍA. *Repuesto*. *Repostería* representa *repuestería*.

Repostero. Masculino. En la casa de los poderosos, oficial á cuyo cargo está hacer bebidas, pastas y dulces. ‖ Paño cuadrado, con las armas del príncipe ó señor, el cual sirve para ponerlo sobre las cargas de las acémilas, y también para colgarlo en las antecámaras y balcones. ‖ DE CAMAS. Criado de la reina, á cuyo cargo estaba cuidar de la puerta de la antecámara y mullir los colchones de la cama. ‖ DE ESTRADOS. El mozo que tiene á su cuidado poner el estrado del rey y recogerlo y guardarlo. Estos oficios han sufrido varias reformas. ‖ MAYOR. Antiguamente en la real casa de Castilla, el jefe á cuyo cargo estaba el mando y gobierno de todo lo perteneciente al ramo de repostería y de los empleados en ella, y era una persona de las primeras familias de la monarquía.

ETIMOLOGÍA. *Repostería*.

Sentido etimológico.—REPOSTERO es el que hace *repuesto* de bebidas, pastas y dulces, como quien dice: *reponedor*.

Repoyar. Activo anticuado. Rechazar, repudiar.

Repregunta. Femenino. *Forense.* La réplica ó segunda pregunta que se hace sobre un mismo asunto ó materia.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *pregunta:* catalán, *repregunta*.

Repreguntar. Activo. *Forense.* Volver á preguntar, instar sobre la misma pregunta.

ETIMOLOGÍA. *Repregunta:* catalán, *repreguntar*.

Reprendedor, ra. Masculino y femenino anticuado. REPRENSOR.

ETIMOLOGÍA. *Reprender:* latín, *reprehēnsor*, forma agente de *reprehēnsĭo;* catalán, *reprehensor*, *reprensor*, *reprenedor*, *a;* francés, *répréhenseur;* portugués, *reprehendedor;* provenzal, *reprendedor;* italiano, *riprenditore*, *riprensore*.

Reprender. Activo. Corregir, amonestar á alguno vituperando ó desaprobando lo que ha dicho ó hecho.

ETIMOLOGÍA. Latín *reprĕhendĕre* y *reprendĕre*, coger por detrás, emprender de nuevo, censurar, corregir, de *re*, segunda vez, y *prendĕre*, coger: catalán, *repéndrer;* burguiñón, *reprare;* walón, *ripreind;* provenzal, *reprendre*, *reprehendre*, *reprenre*, *repenre;* portugués, *reprehender;* francés, *reprendre;* italiano, *riprendere*.

Reprendido, da. Participio pasivo de reprender.

ETIMOLOGÍA. *Reprender:* latín, *reprehēnsus*, *reprēnsus*, participio pasivo de *reprĕhendĕre*, reprender; catalán, *représ*, *a;* francés, *repris*, *ise;* italiano, *riprenso*.

Reprendiente. Participio activo de reprender. El que reprende.

Reprendimiento. Masculino anticuado. REPRENSIÓN.

Reprensible. Adjetivo. Lo que es digno de reprensión.

ETIMOLOGÍA. *Reprender:* latín de san Jerónimo, *reprensĭbĭlis;* catalán, *reprensible*, *reprehensible;* francés, *répréhensible;* italiano, *riprensibile*, *riprendevole*.

Reprensiblemente. Adverbio de modo. De una manera reprensible.

ETIMOLOGÍA. *Reprensible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *répréhensiblement;* italiano, *riprendevolmente;* latín, *reprehēnsĭbĭlĭter*.

Reprensión. Femenino. Amonestación ó corrección que se hace, vituperando lo que alguno dijo ó hizo.

ETIMOLOGÍA. *Reprehender:* latín, *reprehēnsĭo*, la acción de impugnar, acusación; forma sustantiva abstracta de *reprehēnsus*, reprendido; catalán, *reprehensió*, *reprensió;* provenzal, *reprehensio*, *reprencio;* francés, *répréhension;* italiano, *riprensione*.

Reprensivo, va. Adjetivo. Que implica reprensión ó sirve para reprender.

Reprensor, ra. Masculino y femenino. El que reprende.

Reprensorio, ria. Adjetivo anticuado. Lo que reprende.

1. Represa. Femenino. La detención ó estanque que se hace de una cosa. Dícese propiamente del agua que se detiene y se extiende. ‖ Metáfora. La detención y reunión de algunas cosas no materiales; como de los afectos y pasiones del ánimo. ‖ MOLER DE REPRESA. Frase metafórica que se dice del que ha estado sin poder hablar por alguna circunstancia, y, en llegando á lograr la ocasión, habla en demasía.

ETIMOLOGÍA. Latín *repressa*, forma femenina de *repressus*, reprimido, preso muchas veces; participio pasivo de *reprĭmĕre*, reprimir: catalán, *represa;* francés, *reprise;* italiano, *ripresa*.

2. Represa. Femenino. Segunda presa; presa doble.

ETIMOLOGÍA. *Represa 1*.

Represador, ra. Masculino. El que represa.

Represalia. Femenino. Derecho que se arrogan los enemigos para causarse recíprocamente igual ó mayor daño que el que han recibido. ‖ Retención de los bienes de una nación con quien se está en guerra, ó de sus individuos. ‖ Es más usado el plural en ambas acepciones. ‖ Anticuado. PRENDA.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ripresaglia (ripresalla)*, de *ripreso*, tomado segunda vez, participio pasivo de *ripréndere*, represar: francés, *représaille*.

Represamiento. Masculino. Acto ó efecto de represar.

Represar. Activo. Recobrar de los enemigos la embarcación que habían apresado. ‖ Detener ó estancar el agua corriente. ‖ Metáfora. Detener, contener, reprimir. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Represa:* «Covarrubias dice es voz formada de la partícula *Re* y el supino *Pressum*, del verbo latino *Premere*, que significa Apremiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Represaria. Femenino anticuado. REPRESALIA. «Hoy se dice comunmente *Represalia.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Representable. Adjetivo. Lo que se puede representar ó hacer visible.

ETIMOLOGÍA. *Representar:* catalán, *representable;* francés, *représentable*.

Representación. Femenino. El acto de representar ó hacer presente una cosa. ‖ La acción de representar en el teatro algún drama. ‖ El poema dramático. ‖ Autoridad, dignidad, carácter de la persona; y así se dice: Fulano es hombre de REPRESENTACIÓN en Madrid. ‖ Figura, imagen ó idea que substituye á la realidad. ‖ La súplica ó proposición apoyada en razones ó documentos, que se hace á los príncipes ó superiores. ‖ *Forense.* El derecho de suceder en los bienes, herencia ó mayorazgo por la persona de otro y representándola.

ETIMOLOGÍA. *Representar:* latín, *repræsentātĭo*, forma sustantiva abstracta de *repræsentātus*, representado: catalán, *representació;* francés, *représentation*; italiano, *rappresentazione*.

Representado, da. Participio pasivo de representar.

ETIMOLOGÍA. *Representar:* latín, *repræsentātus*, participio pasivo de *repræsentāre;* catalán, *representat*, *da;* francés, *représenté;* italiano, *rappresentato*.

Representador, ra. Masculino y femenino. El que representa. ‖ COMEDIANTE.

ETIMOLOGÍA. *Representar:* latín, *repræsentātor*, forma agente de *repræsentātĭo*, representación; catalán, *representador*, *a;* francés, *représenteur;* siglo XVI, y *représentateur*, *représentatrice;* italiano, *rappresentatore*, *ripresentatore*.

Representante. Participio activo de representar. El que representa. ‖ Masculino y femenino. El que representa á alguna persona ausente, cuerpo ó comunidad. ‖ COMEDIANTE, TA.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Representar:* latín, *repræsentans, repræsentantis,* participio de presente de *repræsentāre;* catalán, *representant;* francés, *représentant;* italiano, *rappresentante.*

Representar. Activo. Hacer presente alguna cosa con palabras ó figuras que se fijan en la imaginación. ‖ Usase como recíproco. ‖ Informar, declarar ó referir. ‖ Manifestar uno en lo exterior el afecto de que está poseído. ‖ Recitar ó ejecutar en público algún drama, fingiendo sus verdaderas personas. ‖ Subrogarse en los derechos, autoridad ó bienes de otro, como si fuera la misma persona. ‖ Ser imagen ó símbolo de alguna cosa, ó imitarla perfectamente. ‖ Anticuado. PRESENTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *repræsentāre,* poner delante, de *re,* segunda vez, y *præsentāre,* presentar: catalán, *representar;* francés, *représenter;* italiano, *ripresentare, rappresentare.*

Representativo, va. Adjetivo. Lo que sirve para representar otra cosa. Véase GOBIERNO.

ETIMOLOGÍA. *Representar:* catalán, *representatiu, va;* francés, *représentatif;* italiano, *rappresentativo.*

Represible. Adjetivo. Susceptible de represión.

Represión. Femenino. La acción y efecto de represar ó represarse y de reprimir ó reprimirse.

ETIMOLOGÍA. *Reprimir:* catalán, *repressió;* francés, *répression;* italiano, *repressione,* del latín *repressus,* participio pasivo de *reprĭmĕre,* reprimir.

Represivamente. Adverbio de modo. De una manera represiva.

ETIMOLOGÍA. *Represiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Represivo, va. Adjetivo. Lo que reprime.

ETIMOLOGÍA. *Represión:* francés, *répressif;* italiano, *repressivo.*

Represor. Adjetivo. Que reprime.

ETIMOLOGÍA. *Reprimir:* latín, *repressor, repressōris.*

Reprimenda. Femenino. Reprensión vehemente y prolija.

ETIMOLOGÍA. *Reprimir:* latín, *reprĭmenda,* forma femenina de *reprĭmendus,* lo que debe reprimirse, gerundio de *reprĭmĕre,* reprimir; francés, *réprimande,* tema sustantivo de *réprimander,* reprender con autoridad.

Reprimido, da. Participio pasivo de reprimir.

ETIMOLOGÍA. Latín *repressus,* participio pasivo de *reprĭmĕre,* reprimir: catalán, *reprimit, da;* francés, *réprimé;* italiano, *ripresso.*

Reprimidor, ra. Masculino. El que reprime.

ETIMOLOGÍA. *Reprimir:* latín, *repressor,* el que reprime, forma agente de *repressio,* represión; francés, *réprimeur,* siglo XVI, en Cotgrave.

Reprimimiento. Masculino. REPRESIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Reprimir:* catalán, *reprimiment.*

Reprimir. Activo. Contener, refrenar, templar ó moderar. Usase también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *reprĭmĕre,* de *re,* segunda vez, y *prĭmĕre,* tema frecuentativo de *prĕmĕre,* oprimir: catalán, *reprimir;* provenzal, *reprimer;* francés, *réprimer;* italiano, *reprimere, ripremere.*

Reprimitivo, va. Adjetivo. REPRESIVO.

Reprobable. Adjetivo. Lo que es digno de reprobación ó puede reprobarse.

ETIMOLOGÍA. 1. *Reprobar:* latín, *reprŏbābĭlis;* catalán, *reprobable;* francés, *réprouvable;* italiano, *reprovabile.*

2. La *v* es abusiva.

Reprobación. Femenino. La acción y efecto de reprobar.

ETIMOLOGÍA. *Reprobar:* latín, *reprŏbātĭo,* forma sustantiva abstracta de *reprŏbātus,* reprobado; catalán, *reprobació;* francés, *réprobation;* italiano, *reprovazione, riprovazione.*

Reprobadamente. Adverbio de modo. Con reprobación.

ETIMOLOGÍA. *Reprobada* y el sufijo adverbial *mente.*

Reprobadísimamente. Adverbio de modo superlativo de reprobadamente.

Reprobadísimo, ma. Adjetivo superlativo de reprobado

Reprobado, da. Adjetivo. RÉPROBO.

ETIMOLOGÍA. *Reprobar:* latín, *reprŏbātus,* participio pasivo de *reprŏbāre;* catalán, *reprobat, da;* francés, *réprouvé;* italiano, *reprobato, riprovato.*

Reprobador, ra. Masculino y femenino. El que reprueba.

ETIMOLOGÍA. *Reprobar:* latín, *reprŏbātor,* forma agente de *reprŏbātĭo;* francés, *reprobateur;* italiano, *reprobatore.*

Reprobamiento. Masculino. REPROBACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Reprobación:* catalán, *reprobament,* anticuado.

Reprobar. Activo. Condenar, contradecir, excluir, no admitir ó no aprobar.

ETIMOLOGÍA. Latín *reprŏbāre,* de *re,* contra, y *probāre,* aprobar: catalán, *reprobar;* provenzal, *reproar, reprobar;* portugués, *reprovar;* walón, *r'prové;* francés, *réprouver;* italiano, *reprovare, riprovare.*

Reprobativo, va. Adjetivo. Que reprueba ó incluye reprobación.

Reprobatorio, ria. Adjetivo. Lo que reprueba ó sirve para reprobar.

ETIMOLOGÍA. *Reprovativo:* catalán, *reprobatori, a.*

Reprobatriz. Femenino y adjetivo femenino irregular de reprobador.

ETIMOLOGÍA *Reprobador:* latín, *reprŏbātrix.*

Réprobo, ba. Masculino y femenino. El que por decretos del Altísimo está condenado á las penas eternas.

ETIMOLOGÍA. *Reprobar:* latín, *reprŏbus,* lo que no se debe admitir, lo que merece desecharse; catalán, *réprobo, a;* italiano, *reprobo.*

Reprochable. Adjetivo. Que se puede reprochar.

ETIMOLOGÍA. *Reprochar:* francés, *reprochable.*

Reprochado, da. Participio pasivo de reprochar.

ETIMOLOGÍA. *Reprochar:* francés, *reproché;* italiano, *rimprocciato;* provenzal, *reprochat.*

Reprochador, ra. Masculino. El que reprocha.

Reprochamiento. Masculino. REPROCHE.

Reprochar. Activo. Dar en rostro con alguna cosa. ‖ Despedir, reprobar, desechar, desdeñar.

ETIMOLOGÍA. Francés *reprocher.*

La forma es tan semejante á la de *proche,* cercano, que no puede dejar de verse un representante del latín *prŏpe,* cerca. (DÍEZ, LITTRÉ.)

1. Según la anterior etimología, *reprocher* es simétrico de *rapprocher,* acercar, poner á la vista; y figuradamente, objetar.

2. El verbo francés no es *reprocher,* sino *reprocer, reproecer,* formas del siglo XI, que se encuentran en las *Crónicas de Rolando.*

3. Demos al francés *reprocer* la estructura latina y tendremos *re-prŏcāre,* que es el italiano *rim-procciare,* reprochar.

4. *Forma.*—Latín *re-prŏcāre,* de *re,* segunda vez, y *prŏcāre:* italiano, *rimprocciare;* francés del siglo XI, *reprocer.*

5. *Sentido.*—Pedir con instancia, exigir: *mea majestas* PROCAT; «mi dignidad lo exige.»

6. Obliguemos un poco el sentido del latín *prŏcāre,* y tendremos el significado del verbo del artículo.

Derivación.—Latín *re-prŏcāre;* italiano, *rimprocciare;* francés del siglo XI, *reprocer;* siglo XII, *reprochier;* moderno, *reprocher;* Berry, *repreucher;* provenzal, *reprochar.*

7. Por consiguiente, el verbo del artículo no se relaciona con el verbo francés *rapprocher,* acercarse, el cual aparece en el siglo XVI con la misma forma que tiene hoy.

Reproche. Masculino. La acción de echar en cara alguna cosa. ‖ Falta que puede echarse en cara. ‖ Repulsa, desdén, desvío, desaire.

ETIMOLOGÍA. *Reprochar:* provenzal, *repropche;* Berry, *repreuche;* italiano, *rimproccio;* francés del siglo XI, *reproece;* moderno, *reproche.*

Reproducción. Femenino La producción que de nuevo ó segunda vez se hace de una misma cosa, ó la restauración de la ya deshecha ó destruída. ‖ *Forense.* La acción de volver á hacer presente lo que antes se dijo y alegó.

ETIMOLOGÍA. *Reproducir:* catalán, *reproducció;* francés, *reproduction;* italiano, *riproduzione.*

Reproducente. Participio activo de reproducir.

Reproducible. Adjetivo. REPRODUCTIBLE.

Reproducido, da. Participio pasivo de reproducir.

ETIMOLOGÍA. *Reproducir:* catalán, *reproduhit, da;* francés, *reproduit, ite;* italiano, *riprodutto.*

Reproducimiento. Masculino. REPRODUCCIÓN.

Digitized by Google

Reproducir. Activo. Volver á producir ó producir de nuevo. ‖ *Forense.* Volver á hacer presente lo que antes se dijo y alegó.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *producir:* catalán, *reproduhir;* francés, *reproduire;* italiano, *riprodurre.*

Reproductible. Adjetivo. Susceptible de reproducción.

ETIMOLOGÍA. 1. *Reproducir:* francés, *reproductible;* italiano, *riproduttibile.*

2. El francés tiene *reproductibilité;* italiano, *riproduttibilità*, facultad de ser reproductivo, y *reproductività*, cualidad de las cosas reproductivas.

Reproductivo, va. Adjetivo. Que produce de nuevo; que reproduce mucho.

ETIMOLOGÍA. *Reproducir:* francés, *reproductif.*

Reproductor, ra. Masculino. El que reproduce.

ETIMOLOGÍA. *Reproducir:* catalán, *reproductor;* francés, *reproducteur;* italiano, *riproduttore.*

Repromisión. Femenino. Promesa repetida.

ETIMOLOGÍA. Latín *reprōmissĭo*, promesa recíproca, obligación mutua, forma sustantiva abstracta de *reprōmissus*, participio pasivo de *reprōmittĕre*, afianzar recíprocamente, de *re*, segunda vez, y *prōmittĕre*, prometer: catalán, *repromesa;* francés, *repromission;* italiano, *ripromissione.*

Repropio. Adjetivo masculino. Dícese del caballo que resiste á la espuela con coces y saltos, y de cualquier bestia caballar terca y rehacia.

Reprueba. Femenino. Nueva prueba sobre la que ya se ha dado.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *prueba:* catalán, *reproba.*

Reptar. Activo anticuado. RETAR. ‖ Anticuado. Reprender, vituperar.

Reptil. Masculino. Animal que, ó por carecer de piés ó por tenerlos muy cortos, arrastra el vientre por tierra para andar.

ETIMOLOGÍA. Latín *reptĭlis*, forma de *rēpĕre*, arrastrarse, por *herpĕre*, del griego ἕρπετος *(hérpetos)*, reptil; *hérpein*, andar arrastrándose.

1. Invirtamos la primera sílaba del verbo griego y tendremos ῥέπειν *(rhépein)*, forma perfectamente paralela del latín *rēpĕre.*

2. Por el contrario, deshagamos la inversión del verbo latino y tendremos *erpĕre*, forma incuestionable de *hérpein* ó de *hérpetos.*

3. Añadamos ahora al latín *erpĕre*, forma etimológica de *rēpĕre*, la *s* inicial, con que los latinos solían denotar el espíritu áspero de los griegos, y tendremos *serpĕre*, serpentear, simétrico de *serpens*, serpiente.

4 Esto demuestra que *serpiente* y *reptil* son la misma palabra radical.

5. La derivación no admite duda: *rēpĕre*, por *erpĕre; serpĕre*, por *herpĕre*, del griego ἕρπω *(hérpō)*, yo me arrastro; ó de *hérpetos*, reptil, cuya forma conserva el latín en el vocablo *herpes*, herpe, que significa *serpiente*, porque tal es la forma de la erupción cutánea que llamamos *herpe.*

6. Ahora se comprende el por qué *herpes* significa en Plinio cierto animal; un animal desconocido. Este animal desconocido era el griego *hérpetos*, reptil.

Derivación.—Griego *hérpein*, arrastrarse: latín, *rēpĕre*, por *erpĕre; reptĭlis*, animal que se arrastra; italiano, *rettile;* francés, *reptile;* catalán, *reptil.*

Reptilívoro, ra. Adjetivo *Zoología.* Que se alimenta de reptiles.

ETIMOLOGÍA. Latín *reptĭlis*, reptil, y *vŏrāre*, comer: francés, *reptilivore.*

Repto. Masculino anticuado. Desafío, reto.

República. Femenino. Estado en que gobierna el pueblo. ‖ Cualquier Estado ó especie de gobierno político. ‖ Estado en que gobiernan muchos, ya de los principales, ya del pueblo, ó de ambos estados indistintamente. La causa pública, el común ó su utilidad. ‖ LITERARIA. El conjunto de los hombres sabios y eruditos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *respūblĭca*, de *res*, cosa, y *pūblĭca*, «la cosa pública:» catalán, *república;* francés, *république;* italiano, *repubblica.*

2. El latín *res* es uno de los nombres más grandes de la lengua humana. Significa: «la cosa material, cuerpo, criatura, ser: objeto, punto ó trasunto, materia literaria: asunto, negocio, utilidad, interés, hacienda, bienes de fortuna, heredad, patrimonio: gasto, costa: lo que es ó existe, hecho, fenómeno, realidad, efecto, desenlace, resultado, fin: arte, profesión, carrera, trabajo, cuidado, pena, dificultad: suceso, empresa, combate, operaciones, hazañas: coyuntura, circunstancia, ocasión, estado de las cosas, condición de los hombres: comercio carnal: prueba, argumento, experiencia, uso, práctica: república, poder, autoridad, soberanía. Asombra verdaderamente la extensión de este inmenso vocablo.

Republicanamente. Adverbio de modo. Con republicanismo.

ETIMOLOGÍA. *Republicana* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *républicainement.*

Republicanismo. Masculino. Amor á la república.

ETIMOLOGÍA. *Republicano:* francés, *républicanisme;* italiano, *repubblicanismo.*

Republicanizar. Activo. Erigir en república; difundir las doctrinas republicanas.

ETIMOLOGÍA. *Republicano:* francés, *républicaniser.*

Republicano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la república. ‖ Aplícase al ciudadano de una república, y al que es afecto á este género de gobierno. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *República:* catalán, *republicà, na;* francés, *républicain;* italiano, *republicano.*

Republicida. Masculino. Destructor de una república.

ETIMOLOGÍA. *República* y el latín *cædĕre*, matar.

Republicismo. Masculino. REPUBLICANISMO.

República. Masculino. El hombre de representación que es capaz de los oficios públicos. ‖ Estadista ‖ Buen patricio.

Republicola. Sustantivo y adjetivo. Miembro de una república.

ETIMOLOGÍA. *República* y el latín *cŏlĕre*, habitar.

Repudiable. Adjetivo. Que puede repudiarse.

ETIMOLOGÍA. *Repudiar:* francés, *répudiable.*

Repudiación. Femenino. La acción y efecto de renunciar ó refutar.

ETIMOLOGÍA. *Repudiar:* latín, *repŭdiātĭo*, forma sustantiva abstracta de *repŭdiātus*, repudiado; francés, *répudiation; répudiement.*

Repudiado, da. Participio pasivo de repudiar.

ETIMOLOGÍA. *Repudiar:* latín, *rĕpŭdiātus*, participio pasivo de *repŭdiāre;* catalán, *repudiat, da;* francés, *répudié;* italiano, *ripudiato.*

Repudiador, ra. Masculino y femenino. El ó la que repudia.

ETIMOLOGÍA. *Repudiar:* latín, *repŭdiātor*, forma activa de *repŭdiātĭo*, repudiación; francés, *répudieur*, de *repudieur*, siglo XVI, en Cotgrave.

Repudiar. Activo. Desechar ó repeler la mujer propia. ‖ RENUNCIAR.

ETIMOLOGÍA. *Repudio:* latín, *repŭdiāre*, desechar, hacer divorcio con la mujer, verbo denominativo de *repŭdium*, repudio; catalán, *repudiar;* francés, *répudier;* italiano, *ripudiare.*

Repudio. Masculino. *Derecho romano.* Dimisión de la mujer propia.

ETIMOLOGÍA. Latín *repŭdĭum*, de *re*, segunda vez, y *pŭdĭum*, forma de *pudēre*, tener vergüenza, tema verbal de *pŭdor*, pudor: catalán, *repudi;* italiano, *ripudio.*

Reseña histórica.—Los antiguos romanos llamaban *rĕpŭdĭum* á la ruptura del casamiento y existió desde los orígenes de Roma, pero sólo en los casos graves. Si la mujer había envenenado á sus hijos, falsificado las llaves de su marido, cometido adulterio, ó bebido vino, era arrojada de la casa y perdía su dote. Posteriormente no se necesitaron motivos tan graves y, por simples sospechas acerca de su conducta, ó por pretexto de incompatibilidad de caracteres, el marido podía repudiar á su mujer.

Repudrición. Femenino metafórico y familiar. Lo que causa desazón y disgusto.

Repudrir. Activo. Pudrir mucho. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco familiar. Consumirse mucho interiormente de callar ó disimular algún sentimiento ó pesar.

Repuesto, ta. Participio pasivo irregular de reponer. ‖ Masculino. Prevención de comestibles ú otras cosas para cuando sean necesarias. ‖ El aparador ó mesa en que está preparado todo lo necesario para el servicio de la comida ó cena. ‖ La pieza ó cuarto donde se pone el aparador. ‖ En el juego del hombre es la obliga-

Digitized by Google

ción que tiene el que entra, de poner tanta cantidad cuanta había en la polla, por no haber hecho las bazas que son precisas para ganarla. || De repuesto. Modo adverbial. De prevención.

Etimología. Latín *rĕpostus*, síncopa de *rĕpōsĭtus*, participio pasivo de *rĕpōnĕre*, reponer: catalán, *reposat, da;* italiano, *riposto.*

Repugnador, ra. Masculino. El que repugna.

Repugnancia. Femenino. Oposición ó contradicción entre dos cosas. || Tedio, aversión á las cosas ó personas. || Aversión ó resistencia que se siente á consentir ó hacer alguna cosa. || *Filosofía.* Incompatibilidad de dos atributos ó cualidades de una misma cosa.

Etimología. *Repugnante:* latín, *rĕpugnantĭa;* catalán, *repugnancia, repugnament;* provenzal, *repugnancia;* francés, *répugnance;* italiano, *repugnanza, ripugnanza.*

Sinonimia. *Repugnancia, oposición, aversión.* La *repugnancia* hace concebir la idea del combate de la voluntad, la cual pugna en vano consigo misma para vencerse, y por consiguiente, aquélla tampoco depende de ésta.

La *oposición* supone resistencia causada por un modo de sentir enteramente contrario, y depende muchas veces de la voluntad ó del capricho.

La *aversión* se aplica tanto á las personas como á las cosas; supone el deseo de la separación conforme lo indica su etimología *avertere*, apartar, alejar; y es independiente de la voluntad.

La *aversión* puede degenerar en horror: la *repugnancia*, en hastío y odio: la *oposición*, en aborrecimiento.

La *repugnancia* es mucho más material que la *aversión*, y ésta, más que la *oposición*.

Nos causa *repugnancia* un alimento, una medicina, una lectura. Tenemos *aversión* á las personas, á la soledad, á los insectos. Se nos *opone* una persona, cuyo carácter no conviene con el nuestro. Somos *opuestos* á que se nos contraríe. (Conde de la Cortina.)

Repugnante. Participio activo de repugnar. Lo que repugna. || Adjetivo. Lo que causa tedio, aversión, repugnancia.

Etimología. Latín *rĕpugnant, repugnantis*, forma adjetiva de *rĕpugnāre*, repugnar: catalán, *repugnant;* francés, *répugnant, ante;* italiano, *ripugnante.*

Repugnantemente. Adverbio de modo. Con repugnancia.

Etimología. *Repugnante* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *rĕpugnānter.*

Repugnantísimo, ma. Adjetivo superlativo de repugnante.

Repugnar. Activo. Tener oposición una cosa á otra. || Contradecir ó negar una cosa. || Hacer de mala gana ó admitir con dificultad alguna cosa. || *Filosofía.* Implicar ó no poderse unir y asimilar dos cosas ó calidades.

Etimología. Latín *rĕpugnāre*, ser opuesto, resistir, de *re*, segunda vez, y *pugnāre*, pugnar: catalán y provenzal, *repugnar;* francés, *répugner;* italiano, *repugnare, ripugnare.*

Repulgadamente. Adverbio de modo. Con repulgo.

Etimología. *Repulgada* y el sufijo adverbial *mente.*

Repulgado, da. Adjetivo. Afectado.

Repulgador, ra. Masculino. El que repulga.

Repulgamiento. Masculino. Acción y efecto de repulgar.

Repulgar. Activo. Retorcer la orilla del lienzo, seda, paño ú otra tela con el dedo pulgar y coserla. || Hacer repulgos y labores en las empanadas, pasteles y otras cosas de pasta.

Repulgarse. Recíproco. Componerse, adornarse.

Repulgo. Masculino. Dobladillo. || El borde labrado que hacen á las empanadas ó pasteles alrededor de la masa. || Reparar en repulgos de empanada. Frase metafórica y familiar. Detenerse en cosas de poca importancia.

Repulidamente. Adverbio de modo. Muy pulidamente.

Etimología. *Repulida* y el sufijo adverbial *mente.*

Repulido, da. Adjetivo. Acicalado, peripuesto. || Apellido de familia.

Etimología. *Repulir:* francés, *repoli, ie;* catalán, *repulit, da.*

Repulidor, ra. Adjetivo. Que repule.

Repuliente. Participio activo de repulir. Que repule.

Repulir. Activo. Volver á pulir, pulir de nuevo. || Acicalar, componer con demasiada afectación. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Re* y *pulir:* catalán, *repulir;* francés, *repolir.*

Repulirse. Recíproco. Componerse, ataviarse con cierto esfuerzo de imaginación y de artificio.

Repulsa. Femenino. Desprecio ó denegación de lo que se pide.

Etimología. *Repulsar:* latín, *rĕpulsa*, negativa: repulsam *ferre;* repulsam *pati*, recibir repulsa en una pretensión; catalán, *repulsa.*

Repulsador, ra. Masculino. El que repulsa.

Etimología. *Repulsar:* latín, *rĕpulsātor.*

Repulsar. Activo. Desechar, repeler ó despreciar una cosa, negar lo que se pide ó pretende.

Etimología. 1. Forma verbal del latín *rĕpulsum*, supino de *rĕpellĕre*, repeler.

2. Esto demuestra que *repulsar* es la forma frecuentativa de *repeler.*

Quien *repele*, rechaza: quien *repulsa*, repele de nuevo.

Repulsión. Femenino. *Física.* La acción ó efecto de repeler. || Repulsa.

Etimología. *Repulsar:* latín, *rĕpulsĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕpulsus*, repulso; catalán, *repulsió;* francés, *répulsion;* italiano, *repulsione.*

Repulsivamente. Adverbio de modo. Con repulsión.

Etimología. *Repulsiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Repulsivo, va. Adjetivo. *Física.* Lo que tiene acción ó virtud de repulsar, en cuyo sentido se dice: *fuerza* repulsiva. || Fuerza repulsiva. Fuerza molecular, término contrario de cohesión, que impide el contacto inmediato de las moléculas de los cuerpos, atribuída al calórico latente. || Refracción repulsiva. Epíteto de la doble refracción, cuando el rayo extraordinario se separa más del eje que el rayo ordinario. || Fisonomía repulsiva, carácter repulsivo. Metáfora. Fisonomía y carácter que impresionan mal; de tal suerte, que sentimos deseos de alejarnos.

Etimología. *Repulsión:* catalán, *repulsiu, va;* francés, *répulsif, ive;* italiano, *ripulsivo.*

Repulso, sa. Participio pasivo irregular anticuado de repeler.

Etimología. Latín *rĕpulsus*, participio pasivo de *rĕpellĕre*, repeler.

Repulsorio. Masculino. Instrumento para extraer las raíces de las muelas. || Instrumento para empujar hacia el estómago los cuerpos extraños detenidos en el esófago.

Etimología. *Repulsión:* latín, *rĕpulsōrius.*

Repulular. Neutro. Volver á pulular, brotar de nuevo.

Etimología. *Repollo.*

Repullo. Masculino. Movimiento violento del cuerpo, especie de corcovo que se da por temor ó susto. || Rehilete, flechilla. || Metáfora. Demostración exterior y violenta de la sorpresa que causa alguna cosa inesperada, en cuyo sentido se dice con mucha frecuencia: «Al oir tal ó cual noticia, dió un gran repullo.» || *Germanía.* Acetre.

Repunar. Activo anticuado Repugnar.

Repunta. Femenino. Punta ó cabo. || Cosa muy corta, pequeña porción ó parte mínima de alguna cosa. || Desazón, quimera ó reencuentro.

Repuntar. Neutro. *Marina.* Empezar la mar á moverse para creciente. || Recíproco. Empezar á volverse el vino, tener punta de vinagre. || Desazonarse, indisponerse ligeramente una persona con otra, ó tener entre sí algún leve y pasajero resentimiento.

Etimología. *Repunta:* catalán, *repuntar.*

Repunte. Masculino. Acción y efecto de repuntar la marea.

Repuntear. Activo. Volver á hacer puntos.

Etimología. 1. *Re*, segunda vez, y *puntear*, forma verbal de *punto.*

2. El catalán tiene *repunto, re-punto,* que equivale á pespunte.

Repurga. Femenino. Repetición de la purga, segunda purga.

Repurgable. Adjetivo. Que puede repurgarse.

Repurgado, da. Participio pasivo de repurgar.

Etimología. *Repurgar:* latín, *rĕpurgātus*, participio pasivo de *rĕpurgāre;* francés, *repurgé.*

Digitized by Google

Repurgador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que repurga.

Repurgamiento. Masculino. Acción y efecto de repurgar.

Repurgar. Activo. Volver á limpiar ó purificar una cosa, en sentido físico y moral.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕpurgāre*, limpiar con reiteración, de *re*, segunda vez, y *purgāre*, purgar; REPURGARE *humum saxis*, limpiar un campo de piedras: francés, *repurger*.

Reputable. Adjetivo. Susceptible de reputación.

Reputación. Femenino. Fama y crédito en que está alguno por sus prendas ó acciones. ‖ Cuando no es favorable se agrega el adjetivo *mala* ú otro que lo indica.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *reputatio;* catalán, *reputació;* francés, *réputation;* italiano, *riputazione*, del latín *rĕpŭtātĭo*, cómputo, juicio, concepto; forma sustantiva de *rĕpŭtāre*, reputar.

SINONIMIA. *Reputación, nombre. Reputación* es una de las voces más sabias que tiene nuestra lengua. Viene del latín *pūto, pūtas, putāre, putāvi, putātum*, que equivale á juzgar; es decir, á sentenciar con el entendimiento. Y como nuestra fama ó nuestro crédito personal es una cosa que se juzga todos los días por el público, se añadió á *putāre* la partícula *re*, que significa reiteración, y así se formó *reputar*.

Reputar, pues, es juzgar repetidamente á una persona; ó volviendo á la idea anterior, es sentenciarla todos los días ante el tribunal de la moral pública.

Por consecuencia, *reputación* no significa sino el juicio que merecemos al concepto público.

El juicio puede ser bueno, y aquí tenemos la *reputación* buena.

Puede ser malo, y aquí tenemos la *reputación* mala.

Nombre se origina seguramente de *nosco*, como noción, nota, notable, conocimiento, noticia, notorio, pues no es en realidad otra cosa que el atributo por el cual somos *conocidos*, la *noción* que nos caracteriza, esa *nota* pública por la cual se hacen nuestras familias *notorias*.

La palabra *nombre* no puede originarse sino de donde se origina la palabra *notable*, pues el *nombre* es el hecho *notable* que hay en todo individuo, aunque sea del origen más oscuro y dudoso.

De modo que el *nombre* viene á ser nuestra fama particular, una fama que nos distingue, puesto que nos da á conocer individualmente, y dándonos á conocer de una manera personal, nos diferencia de las demás personas.

De aquí se infiere con entera seguridad que el *nombre* significa menos en sentido moral, mucho menos, que la *reputación*.

El *nombre* nos da á conocer como individuos.

La *reputación* nos da á conocer como seres morales.

El *nombre* nos distingue: se refiere á nosotros.

La *reputación* nos sentencia: se refiere á la sociedad.

Muchas veces mudamos de *nombre*.

En ningún caso nos es dado variar de *reputación*.

Reputado, da. Participio pasivo de reputar.

ETIMOLOGÍA. *Reputar:* catalán, *reputat, da;* francés, *réputé;* italiano, *riputato*.

Reputante, Participio activo de reputar. El que reputa.

Reputar. Activo. Estimar, juzgar ó hacer concepto del estado ó calidad de alguna persona ó cosa. ‖ APRECIAR; y así se dice: esto está REPUTADO en tanto.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *reputar:* francés, *réputer;* italiano, *riputare*, del latín *rĕpŭtāre*, calcular, pensar atentamente, hacer reflexión; compuesto de *re*, muchas veces, y *pŭtāre*, contar, juzgar, creer.

Reputativo, va. Adjetivo. Que reputa.

Requebradamente. Adverbio de modo anticuado. Con intención de requebrar.

Requebrador. Masculino. El que requiebra.

Requebrajar. Activo anticuado. REQUEBRAR.

Requebramiento. Masculino. Acción y efecto de requebrar.

Requebrar. Activo anticuado. Volver á quebrar en piezas más menudas lo que estaba ya quebrado. ‖ Metáfora. Galantear, cortejar á una dama, decir requiebros.

ETIMOLOGÍA. *Requiebro*.

Requejada. Femenino provincial. REQUEJO.

Requejal. Masculino provincial. REQUEJO.

Requejamiento. Masculino anticuado. QUEJA Ó SENTIMIENTO.

Requejar. Activo. «Lo mismo que quejarse ó darse por sentido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Requejo. Masculino provincial. Terreno que termina en cuesta ó bajada para entrar en alguna llanura.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *quejo*, por semejanza de forma.

Requemado, da. Adjetivo. Lo que está de color oscuro denegrido por haber estado al fuego ó al sol. ‖ Un género de tejido delgado muy negro y con cordoncillo, sin lustre, de que se hacían mantos.

ETIMOLOGÍA. *Requemar:* catalán, *recremat, da*.

Requemante. Participio activo de requemar. El ó lo que requema.

Requemador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que requema.

Requemamiento. Masculino. RESQUEMO.

ETIMOLOGÍA. *Requemadura:* catalán, *recremament*.

Requemar. Activo. Volver á quemar ó tostar con exceso alguna cosa. ‖ Sacar el jugo de las plantas, haciéndoles perder su verdor. ‖ RESQUEMAR. ‖ Hablando de la sangre ó de los humores del cuerpo humano, encenderlos excesivamente. ‖ Recíproco. Sentir interiormente y sin explicarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *recrĕmāre*, de *re*, segunda vez, y *crĕmāre*, quemar: catalán, *recremar*.

Requemazón. Femenino. REQUEMO.

ETIMOLOGÍA. *Requemar*. El catalán tiene *recrematiu, va*, como si dijéramos en castellano *requemativo*.

Requena (VICENTE). Pintor español del siglo XVI, natural de Concentaina, que vivía en Valencia por los años de 1590 y dejó en dicha ciudad varias obras de mérito, como son: los *retablos de la Concepción; san Jerónimo y santa Ana*, de la iglesia de San Miguel de los Reyes, extramuros de Valencia; las pinturas del de San Miguel, en el convento de Santo Domingo de la misma, y otros varios lienzos.

Requena y Vives (VICENTE). Jesuíta, literato, numismático y arqueólogo español, que nació en Aragón en 1743 y murió en 1811. Sus escritos más notables son: *Ensayo sobre el restablecimiento del arte antiguo de los pintores griegos y romanos; Ensayo sobre el antiguo arte de pintar al encausto; Ensayo sobre el arte armónica de los cantores griegos y romanos*, y *Medallas inéditas antiguas existentes en el museo de la Real Sociedad Aragonesa*.

Requerer. Activo y neutro familiar. Querer mucho y con eficacia.

Requerible. Adjetivo. Que puede requerirse.

ETIMOLOGÍA. *Requerir:* francés, *requérable*.

Requerido, da. Participio pasivo de requerir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquīsītus*, participio pasivo de *rĕquīrĕre*, requerir: catalán, *requirit, da; request, a;* francés, *requis, requise;* italiano, *raquisito*.

Requeridor. Masculino. El que requiere.

ETIMOLOGÍA. *Requerir:* catalán, *requiridor, a*.

Requeriente. Participio activo de requerir. El que requiere.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquīrens, rĕquīrentis*, participio de presente de *rĕquīrĕre*, requerir: francés, *requérant*.

Requerimiento. Masculino. *Forense* Acto judicial por el cual se amonesta que se haga ó se deje de ejecutar alguna cosa. ‖ Intimación, aviso ó noticia que se pasa á uno haciéndole sabedor de alguna cosa con autoridad pública.

ETIMOLOGÍA. *Requerir:* latín, *rĕquīsītĭo*, información, forma sustantiva abstracta de *rĕquīsītus*, requerido; catalán, *requiriment;* francés, *réquisition;* italiano, *requisizione, riquisizione*.

Requerir. Activo. Intimar, avisar ó hacer saber alguna cosa con autoridad pública. ‖ Reconocer ó examinar el estado en que se halla alguna cosa. ‖ Necesitar ó ser necesario. ‖ Solicitar, pretender, explicar su deseo ó pasión amorosa. ‖ Inducir, persuadir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquīrĕre*, indagar cuidadosamente, de *re*, repetición,

Digitized by Google

y *quærĕre,* buscar: catalán antiguo, *requerir;* moderno, *requirir;* provenzal, *requerer, requerir, requerre;* francés, *requêrir;* italiano, *richiedere (riquièdere).*

Requesado, da. Adjetivo anticuado. REQUERIDO.

Requeséns (LUIS DE ZÚÑIGA Y). Gran comendador de Castilla y uno de los más valientes y entendidos capitanes del siglo XVI. Fué embajador de España en Roma por los años de 1564; encargado de apoyar por mar la expulsión de los moriscos de Granada, estableció un bloqueo en las costas de Málaga para impedir que recibieran socorros, y haciendo luego un desembarco, los encerró en los montes, obligándoles á rendirse. Nombrado luego lugarteniente de Don Juan de Austria, le acompañó en la guerra contra los turcos, y se distinguió peleando á sus órdenes en la batalla de Lepanto. Obtuvo después el gobierno del ducado de Milán, se dedicó á extirpar muchos abusos, no permitiendo sobre todo que la autoridad eclesiástica se mezclase en ningún asunto temporal, por lo cual tuvo que sostener fuertes disputas con el arzobispo san Carlos Borromeo. Sucedió después en el gobierno de los Países Bajos al duque de Alba, cuya severa dominación hizo olvidar, aboliendo impuestos odiosos, y entablando algunas negociaciones con los que se habían sublevado contra la dominación española. Mientras sostenía la guerra con éstos, ocurrieron diferentes sublevaciones de las tropas españolas, por falta de pagas, y por haberse relajado mucho la disciplina, y antes que pudiera triunfar de aquellas dos grandes dificultades, murió en Bruselas en 1576. (SALA.)

Reseña.—1. Sucedió al duque de Alba en el gobierno de los Países Bajos, en Noviembre de 1573.

2. Luis y Enrique de Nassau, hermanos del príncipe de Orange, fueron vencidos y muertos en Mooker, en 1574; pero la invasión de la Zelanda y de la Holanda no dieron resultado alguno, y no sólo vió REQUESÉNS desecha su escuadra, sino que muchas importantes plazas cayeron en poder del enemigo.

3. Desde Bruselas tomó algunas importantes medidas y pidió socorros de armas y dinero al rey de España; pero, antes de tener el consuelo de verlos llegar, atacóle una rápida y mortal enfermedad, que acabó con su vida, en Marzo de 1576.

Requesón. Masculino. Congulación de las partes mantecosas y caseosas de la leche, que se hace cociéndola con un poco de cuajo, y separando después el suero por un colador. ‖ La segunda cuajada que se saca del residuo de la leche después de hecho el queso.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *queso.*

Requesta. Femenino. Requerimiento, intimación. ‖ Anticuado. La busca y diligencia que se hace para llevar y recoger alguna cosa. ‖ Anticuado. Duelo, desafío, ó cartel para él. ‖ A TODA REQUESTA. Modo adverbial. A TODO TRANCE.

ETIMOLOGÍA. *Requerir:* catalán y provenzal, *requesta;* francés del siglo XII, *requeste;* moderno, *requête;* italiano, *richiesta (riquiesta).*

Requestado, da. Participio pasivo de requestar.

ETIMOLOGÍA *Requestar:* catalán, *request, a;* francés, *requêté.*

Requestador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que requesta ó desafía.

Requestar. Activo anticuado. Demandar ó pedir. ‖ Anticuado. Desafiar. ‖ Metáfora antigua. Acariciar, atraer con el halago ó dulzura de amante.

ETIMOLOGÍA. *Requesta:* catalán, *requestar;* francés, *requêter.*

Requiario ó **Riciario.** Rey de los suevos, hijo de Requila, á quien sucedió en 448. Fué vencido por Teodorico, que le hizo dar muerte, en 456, y le sucedieron Frontán y Maldras.

Requiebro. Masculino. El dicho ó expresión cariñosa con que se expresa la terneza del amor. ‖ El quiebro ó trinado que se hace en la voz cuando se canta.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *quiebro:* catalán, *requebro.*

Sentido etimológico.—El quiebro del canto explica el quiebro del amor. La palabra REQUIEBRO es tan original como discreta y primorosa.

Requiebrillo. Masculino diminutivo de requiebro. Requiebro ligero y gracioso.

ETIMOLOGÍA. *Requiebro:* catalán, *requebret.*

1. Requiem. Voz latina, acusativo de *requies,* descanso, y primera de la oración por los muertos: REQUIEM *æternam dona eis, Domine.* ‖ Oración por los muertos, canto mortuorio, misa de REQUIEM, cantar un REQUIEM, etc.

2. Requiem. Masculino. *Zoología.* TIBURÓN.

Requietorio. Masculino. Nombre que dieron los romanos al sepulcro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕquiētĭo,* descanso, de *rĕquĭes,* paz, reposo.

Requila. Rey de los suevos, hijo de Hermenerico y su sucesor en 441. Conquistó á los romanos la Andalucía y la provincia de Cartagena, y murió en 448, sucediéndole su hijo Requiario.

Requilorios. Masculino plural. Excusas, subterfugios.

ETIMOLOGÍA. *Requerir,* como *requisito.*

Requintable. Adjetivo. Que puede ser requintado.

Requintador, ra. Masculino y femenino. El que requinta en los remates de los arrendamientos.

Requintamiento. Masculino. Acto ó efecto de requinta.

Requintar. Activo. Pujar la quinta parte en los arrendamientos después de rematados y quintados. ‖ Sobrepujar, exceder, aventajar mucho. ‖ *Música.* Subir ó bajar cinco puntos una cuerda ó tono.

Requinterón, na. Masculino. El hijo ó hija de blanco y quinterona, ó viceversa.

Requinto. Masculino. Segundo quinto que se saca de una cantidad de que se había extraído ya la quinta parte. ‖ La puja de quinta parte que se hace en los arrendamientos después de haberse rematado y quintado. ‖ Servicio extraordinario que se impuso á los indios del Perú y en algunas otras provincias, en el reinado de Felipe II, y era una quinta parte de la suma de sus contribuciones ordinarias. ‖ Flautilla de voz aguda, y el que la toca.

ETIMOLOGÍA. *Requintar:* catalán, *requint.*

Requinto (DERECHO DE). Véase QUINTO.

Requisa. Femenino. La vista y reconocimiento de los presos y prisiones que hace el carcelero una ó más veces al día.

ETIMOLOGÍA. *Requisar:* latín, *rĕquīsīta,* forma femenina de *rĕquīsītus,* requerido.

Requisador, ra. Masculino. El que requisa.

Requisar. Activo. Revistar, reconocer. ‖ Hacer la requisición.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕquīsītāre,* en Plauto, informarse con gran curiosidad, forma verbal de *rĕquīsītus,* requerido, participio pasivo de *rĕquīrĕre,* requerir.

2. Por consiguiente, *rĕquīsĭtāre* es el frecuentativo de *rĕquīrĕre.*

Quien *requiere,* busca: quien *requisa,* indaga.

Se *requiere* para encontrar: se *requisa* para aprehender.

El *requirimiento* tiene algo de diligencia: la *requisa* se pareee al registro.

La ley *requiere:* el fisco *requisa.*

Requisición. Femenino forense anticuado. REQUERIMIENTO. ‖ Recuento de caballos ú otras cosas para el servicio público.

ETIMOLOGÍA. *Requerir:* latín, *rĕquīsītĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕquīsītus,* requerido; catalán, *requisició;* francés, *réquisition;* italiano, *requisizione.*

Reseña histórica.—Leva de hombres ordenada por decreto de la Convención, en 23 de Agosto de 1793 que, desde aquel día hasta que el extranjero fué rechazado de Francia, puso en REQUISICIÓN permanente para el servicio de las armas á todos los ciudadanos franceses no casados y de edad de 18 á 25 años. Esta leva, según relaciones oficiales de aquel tiempo, debía haber producido 1.400.000 hombres; pero, según otras informaciones, dirigidas al Consejo de los Ancianos, sólo consiguió poner sobre las armas á 350.000 ó 400.000 hombres, evaluándose en menos de 50.000 los *requisicionarios* que volvieron á sus hogares.

Requisito, ta. Participio pasivo irregular anticuado de requerir. ‖ Masculino. La circunstancia ó condición necesaria para alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Requerido:* catalán, *requisit.*

Digitized by Google

Requisitorio, ria. Adjetivo forense que se aplica al despacho de un juez á otro, en que le requiere, con el término que se debe, ejecute algún mandamiento suyo. Se usa regularmente sustantivado en la terminación femenina, y algunas veces en la masculina.

ETIMOLOGÍA. *Requisa:* catalán, *requisitori, a;* francés, *requisitoire;* italiano, *requisitoria.*

Requive. Masculino. ARREQUIVE.

Res. Femenino. Cualquier animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas; como del ganado vacuno, lanar, etc.: ó de los salvajes; como venados, jabalíes, etc. ‖ DE VIENTRE. La RES paridera en los rebaños; vacadas, etc. ‖ A LA RES VIEJA ALÍVIALE LA REJA. Refrán que significa que se debe procurar á los viejos el alivio en las cargas y trabajos.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *ras*, cabeza. (DEVIC, ENGELMANN.)

2. La etimología del latín *res, rĕi*, cosa, es absurda. RES significa «cabeza de ganado,» cuyo sentido trajo al español el vocablo árabe.

Res (JUAN DE). Escultor español, que vivía en la primera mitad del siglo XVI. Sus obras más notables son las esculturas y relieves de piedra que adornan el trascoro de la catedral de Avila.

Resabedor, ra. Masculino El que resabe.

Resaber. Activo. Saber muy bien una cosa. ‖ Neutro. Ser demasiadamente bachiller, causando enfado con lo que dice al que lo oye.

Resabiamiento. Masculino. Acto y efecto de resabiar ó resabiarse.

Resabiar. Activo. Hacer tomar algún vicio ó mala costumbre. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Disgustarse ó desazonarse. ‖ SABOREARSE.

ETIMOLOGÍA. *Resabio.*

Resabido, da. Adjetivo. El que se precia de muy sabio y entendido.

Resabio. Masculino. El sabor desagradable que deja alguna cosa. ‖ Vicio ó mala costumbre que se toma ó adquiere. ‖ Metáfora antigua. Disgusto.

ETIMOLOGÍA. *Re*, doble, y *sabor:* «sabor doble, excesivo, vicioso.»

Resaca. Femenino. El movimiento que hace la ola del agua del mar y ríos caudalosos, cuando se retira volviendo de la orilla ó playa. ‖ *Comercio.* Letra de cambio que el tenedor de otra, que ha sido protestada, gira á cargo del librador, ó de uno de los endosantes, para reembolsarse de su importe y gastos de protesto y recambio.

Resacar. Activo anticuado. SACAR.

Resalado, da. Adjetivo familiar que se aplica á la persona que tiene mucha sal, gracia y donaire. A veces se emplea como interjección; y así se dice: ¡RESALADO! ¡RESALADA! cuyo uso es frecuente en la clase vulgar.

Resalar. Activo. Volver á salar.

Resalga. Femenino. Caldo que resulta en la pila donde se hace la salazón de pescados, y que sirve también para salar.

Resalir. Neutro. *Arquitectura.* RESALTAR, tercera acepción.

Resaltado, da. Participio pasivo de resaltar. ‖ Adjetivo. Que sale de la línea ó pared.

Resaltar. Neutro. Rechazar ó dar segundo bote ó salto un cuerpo por la mayor fuerza ó resistencia que halla en otro. ‖ Saltar, despegarse ó desunirse un cuerpo que estaba pegado á otro. ‖ Sobresalir en parte algún cuerpo de otro en los edificios ú otras cosas. ‖ Metáfora. Venir prontamente alguna cosa á los ojos por su singularidad.

Resalte. Masculino. La parte que sobresale de las demás en alguna cosa. ‖ *Arquitectura.* RESALTO.

Resalto. Masculino. El rechazo ó repercusión que hace un cuerpo dando en otro. ‖ *Arquitectura.* La parte que sobresale de la línea principal ‖ Lo que sobresale algo en una superficie que debía ser plana. ‖ *Montería.* Modo de cazar el jabalí, que consiste en tirarle el ballestero al tiempo que, obligado á levantarse y salir de su cama, se para á reconocer de quién huye.

Resaludable. Adjetivo. Muy saludable.

Resaludar. Activo. Corresponder á la salutación, cortesía ó atención de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsălūtāre*, de *re*, segunda vez, y *sălūtāre*, saludar: francés, *resaluer.*

Resaludo. Masculino. RESALUTACIÓN.

Resalutación. Femenino. Correspondencia á la cortesía ó salutación que otro hace.

ETIMOLOGÍA. *Resaludar:* latín, *rĕsălūtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕsălūtātus*, participio pasivo de *rĕsălūtāre.*

Resalvia. Femenino. Cuenta de los resalvos que se deben dejar en las cortas de los montes.

Resalvo. Masculino. El árbol que se reserva en las cortas de montes.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *salvo:* latín de san Agustín, *rĕsalvātus.*

Resanar. Activo. Cubrir con oro los doradores los intersticios ó agujeros que no han quedado bien dorados.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *sanar:* latín, *rĕsānāre*, corregir, reformar.

Resarceladas. Femenino plural. *Blasón.* Nombre heráldico de las cruces y otras figuras guarnecidas de un filete de diverso esmalte que la pieza principal.

Resarcible. Adjetivo. Susceptible de resarcirse

Resarcidor, ra. Masculino. El que resarce.

Resarciente. Participio activo de resarcir. Que resarce.

Resarcimiento. Masculino. La acción y efecto de resarcir.

SINONIMIA. *Resarcimiento, compensación, remuneración.* Se *resarce* al que ha sufrido un perjuicio. Se *compensa* al que ha trabajado. Se *remunera* al que ha servido. *Resarcimiento* viene á significar indemnización. *Compensación*, paga. *Remuneración*, premio.

Resarcir. Activo. Indemnizar, reparar, compensar un daño, perjuicio ó agravio. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕsarcīre*, remendar, componer; y figuradamente, recompensar un daño, de *re*, muchas veces, y *sarcīre*, coser, de *sartor*, sastre.

2. RESARCIR es echar un *remiendo* al asunto; italiano, *resarcire.*

Resarcitivo, va. Adjetivo. Que resarce ó sirve para resarcir.

Resbalable. Adjetivo. Que puede resbalarse.

Resbaladero. Masculino. El lugar expuesto á que alguno se deslice y caiga. ‖ Adjetivo. RESBALADIZO, por el paraje en que es fácil resbalar. ‖ Metáfora. Lo que expone á incurrir en alguna falta.

Resbaladizo, za. Adjetivo. Lo que se resbala ó escurre fácilmente. ‖ Aplícase al paraje en que está expuesto alguno á resbalarse.

Resbalador, ra. Masculino y femenino. El que resbala.

Resbaladura. Femenino. La señal ó huella que queda de haber resbalado.

Resbalamiento. Masculino. RESBALÓN.

Resbalante. Participio activo de resbalar. Lo que resbala.

Resbalar. Neutro. Escurrirse ó deslizarse una cosa, irse los piés. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Faltar á su obligación, caer en alguna culpa ó cometer algún desliz. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Metátesis del latín *rĕlābor; rĕlābi*, de *re*, muchas veces, y *lābi*, caer, deslizarse.

2. En efecto, trastornemos el orden de las letras, dando á *rĕlābor* la forma española, y tendremos *rebalar*, que es seguramente el verbo del artículo.

3. Escrita hace muchos años la anterior etimología, hallamos el siguiente texto:

«Covarrubias le da su origen de *Res* y *labor*, mudadas las letras *b* y *l.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Resbalo. Masculino. Cuesta descendiente muy rápida.

ETIMOLOGÍA. *Resbalar.*

Resbalón. Masculino. El acto de resbalar ó el principio de la caída. ‖ Metáfora. Caída ó desliz en algún delito ó culpa.

Resbaloso, sa. Adjetivo. RESBALADIZO.

Rescaldado, da. Participio pasivo de rescaldar.

ETIMOLOGÍA. *Rescaldar:* catalán, *rescalfat, da;* italiano, *riscaldato.*

Rescaldar. Activo. ESCALDAR

ETIMOLOGÍA. 1. *Res*, por *re*, segunda vez, y *caldar*, forma verbal de *caldo:* catalán, *rescalfar;* italiano, *riscaldare.*

Digitized by Google

2. El catalán viene del latín *rĕcalefăcĕre* ó *rĕcalefiĕri*, mientras que el italiano y el español se derivan de *rĕcālēre*, recalentar.

3. El italiano tiene muchas formas: *riscaldamento, riscaldante, riscaldativo, riscaldazione.*

4. El catalán tiene *rescalfament.*

Rescaldo. Masculino anticuado. RESCOLDO.

Rescatable. Adjetivo. Susceptible de rescatarse.

Rescatado, da. Participio pasivo de rescatar.

ETIMOLOGÍA. *Rescatar:* catalán, *rescatat, da;* italiano, *riscattato.*

Rescatador, ra. Masculino y femenino. El que rescata.

ETIMOLOGÍA. *Rescatar:* catalán, *rescatador;* italiano, *riscattore.*

Rescatamiento. Masculino. RESCATE.

Rescatar. Activo. Recobrar por precio lo que el enemigo ha robado. Por extensión se entienden de cualquiera cosa que pasó á ajena mano. ‖ Cambiar ó trocar una cosa por otra. Es voz usada en Indias. ‖ Redimir la vejación, libertar del trabajo ó contratiempo.

ETIMOLOGÍA. 1. Prefijo *re*, muchas veces, y *captāre*, captar, frecuentativo de *cāpĕre*, coger. *Rescatar* significa *re-captar*, coger de nuevo: catalán, *rescatar;* italiano, *riscattare.*

2. No es atendible la siguiente interpretación, en cuanto al sentido de la palabra:—«Covarrubias dice que pudo decirse de *Recatear*, ó *Regatear*, por lo que se disputa el precio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rescate. Masculino. Acción y efecto de rescatar. ‖ El mismo dinero con que se redime ó rescata.

ETIMOLOGÍA. *Rescatar:* catalán, *rescat;* italiano, *riscatto.*

Rescatiri. *Erudición.* Masculino americano. El que compra las pequeñas partidas de mineral que recogen los indios en los distritos de las minas.

Rescaza. Femenino. Pescado. ESCORPINA.

Rescebir. Activo anticuado. RECIBIR.

Rescindente. Participio activo de rescindir. El ó lo que rescinde.

Rescindible. Adjetivo. *Forense.* Que puede rescindirse.

ETIMOLOGÍA. *Rescindir:* francés, *rescindable.*

Rescindido, da. Participio pasivo de rescindir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rescissus*, participio pasivo de *rescindĕre*, rescindir: catalán, *rescindit, da;* francés, *rescindé, ée;* italiano, *rescisso.*

Rescindidor, ra. Masculino. El que rescinde.

Rescindimiento. Masculino. RESCISIÓN.

Rescindir. Activo. *Forense.* Deshacer, invalidar algún contrato, obligación, testamento, etc.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *chid*, hender: griego, σχίζειν *(schízein);* alemán, *scheiden;* godo, *scaidan;* latín, *scindĕre*, hender, partir, cortar; *rescindĕre (rescindĕre);* cortar frecuentemente, hacer pedazos, y figuradamente, abolir: catalán, *rescindir;* francés, *rescinder;* italiano, *rescindere.*

Rescintida. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno, tomado de un monte de Tracia, llamado *Rhescynthius*, donde tuvo un templo.

Rescisión. Femenino. *Forense.* La acción y efecto de rescindir.

ETIMOLOGÍA. *Rescindir:* latín, *rescissĭo*, forma sustantiva abstracta de *rescissus*, rescindido; catalán, *rescisió*, rescisión; italiano, *rescissione.*

Rescisorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que rescinde ó sirve para rescindir, ó puede rescindirse.

ETIMOLOGÍA. *Rescisión:* latín, *rescissōrĭus*, en Ulpiano: RESCISSORIA *actio*, acción ó demanda en que se solicita derogar, anular, abolir; catalán, *rescisori, a;* francés, *rescisoire;* italiano, *rescissorio.*

Rescoldo. Masculino. La ceniza caliente que conserva en sí alguna brasa muy menuda. ‖ Metáfora. Escozor, recelo ó escrúpulo.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *rĕcoctus*, recocido, forma de *rĕcŏquĕre*, recocer.» (Anónimo.)

2. Según esta interpretación, *rescoldo* representa *rescocto*, como si el *rescoldo* fuera una lumbre *recocida;* esto es, *recocta.*

3. La forma y el sentido son posibles; aunque la conversión de *c* en *l* presenta cierta dificultad.

4. El latín tiene *caldus*, síncopa de *călĭdus*, de donde el castellano sacó *caldo.*

5. Construyamos *caldo* con el prefijo *re, res*, y tendremos *rescaldo*, muy caliente, simétrico de *rescoldo.*

6. Escrita la anterior etimología, hallamos el texto siguiente:—«Covarrubias dice que se llamó así cuasi *Rescaldo*, por el calor que encierra en sí la ceniza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rescontrar. Activo anticuado. Compensar en las cuentas una partida con otra.

Rescribir. Activo anticuado. Contestar, responder por escrito á alguna carta ú otra comunicación.

ETIMOLOGÍA. Latín *rescrĭbĕre*, de *re*, segunda vez, y *scrĭbĕre*, escribir: catalán, *rescriurer;* francés, *récrire;* italiano, *rescrivere.*

Rescripción. Femenino anticuado. DESCRIPCIÓN.

Rescripto. Masculino. Orden, mandato del príncipe por motu propio ó en respuesta á la súplica y requerimiento que se le hace por escrito.

ETIMOLOGÍA. *Rescribir:* latín, *rescriptum*, supino de *rescrĭbĕre;* provenzal, *reschrich;* catalán y francés, *rescrit;* italiano, *rescritto.*

Reseña histórica.—Decisión de los emperadores romanos por carta dirigida á los gobernadores de provincias de Roma y también á simples ciudadanos, sobre materias de jurisprudencia ó de administración, no previstas ó mal explicadas en el *Edicto Perpetuo.* Adriano instituyó el uso de los RESCRIPTOS. Estas decisiones no tenían fuerza de ley, pero sí autoridad de respuestas de jurisconsultos. Justiniano, considerándolos así, insertó muchos en su *Código.*

Rescriptorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á los rescriptos.

ETIMOLOGÍA. *Rescripto:* catalán, *rescritori, a; rescriptori, a.*

Rescrito. Masculino anticuado. RESCRIPTO.

Rescuentro. Masculino anticuado. Compensación de una partida con otra en una cuenta.

Rescula. Femenino anticuado. Rebaño pequeño.

Resch. Masculino. *Gramática.* Nombre de la vigésima letra del alfabeto hebraico. Como signo numérico vale 200. Como letra equivale á nuestra *r.*

Resecable. Adjetivo. Susceptible de resecarse.

Resecación. Femenino. La acción y efecto de resecar y resecarse.

Resecador, ra. Masculino. El que reseca.

Resecamiento. Masculino. RESECACIÓN.

Resecar. Activo. Secar mucho. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Reseco:* catalán, *resecar;* francés, *resécher.*

Resección. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en cortar en la contigüidad de los huesos la substancia que se halla en un estado morboso.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsectĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕsectus*, participio pasivo de *rĕsĕcāre*, cortar nuevamente, de *re*, segunda vez, y *sĕcāre*, cortar: francés, *résection.*

Reseco, ca. Adjetivo. Lo demasiadamente seco. ‖ Se aplica á las personas excesivamente flacas y de pocas carnes. ‖ Masculino. Parte seca del árbol ó arbusto. ‖ Entre colmeneros, la parte de cera que queda sin melar.

Reseda. Femenino. *Botánica.* Planta herbácea anual, de olor muy agradable, bastante común en nuestros jardines, y que sirve principalmente para adornar los ramilletes. Sus tallos son ramosos, de medio pie á uno de altura; sus flores entre verdosas y amarillentas é irregulares, y la figura de las hojas varía según el cultivo. Hay diversas especies. ‖ GUALDA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕsēda*, forma de *rĕsēdāre*, calmar reiteradamente, de *re*, segunda vez, y *sēdāre*, calmar: francés, *reseda.*

2. Plinio refiere (XXVII) que se empleaba la RESEDA para resolver los tumores, y que, al aplicarla, se pronunciaba esta fórmula mágica: RESEDA *morbos.* (LITTRÉ.)

3. RESEDA *morbos* quiere decir: «mitiga las dolencias.»

4. Por consiguiente, RESEDA no es otra cosa que el imperativo del verbo *rĕsēdāre*, puesto que, al aplicar la planta, hablaban con ella: francés, *reséda.*

Digitized by Google

Resedáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la reseda.

ETIMOLOGÍA. *Reseda:* francés, *résédacées.*

Reseder. Neutro anticuado. RESIDIR.

Resegable. Adjetivo. Que se puede resegar.

Resegado, da. Participio pasivo de resegar.

ETIMOLOGÍA. *Resegar:* italiano, *risegato.*

Resegamiento. Masculino. Acción y efecto de resegar.

ETIMOLOGÍA. *Resegar:* italiano, *risegatura.*

Resegar. Activo. Volver á segar una tierra no del todo ó no bien segada.

ETIMOLOGÍA *Re*, segunda vez, y *segar:* italiano, *risegare.*

Resellado, da. Participio pasivo de resellar.

ETIMOLOGÍA *Resellar:* francés, *rescellé.*

Resellador, ra. Masculino. El que resella.

Resellamiento. Masculino. Acción y efecto de resellar.

ETIMOLOGÍA. *Resellar:* francés, *rescellement.*

Resellante. Participio pasivo de resellar. El que resella.

Resellar. Activo. Volver á sellar la moneda ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *sellar:* francés, *resceller.*

Resello. Masculino. El segundo sello que se echa á la moneda ó á otra cosa.

Resemblar. Activo anticuado. Asemejarse, parecerse una cosa á otra. Se usaba también como recíproco.

Resembrado, da. Participio pasivo de resembrar.

ETIMOLOGÍA. *Resembrar:* francés, *ressemé.*

Resembrar. Activo. Volver á sembrar un mismo terreno ó parte de él.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *sembrar:* francés, *ressemer.*

Resentidísimo, ma. Adjetivo superlativo de resentido.

Resentido, da. Participio pasivo de resentir.

ETIMOLOGÍA. *Resentirse:* francés, *ressenti;* italiano, *risentito;* catalán, *ressentit, da.*

Resentimiento. Masculino. La muestra ó seña de resentirse ó quebrantarse alguna cosa. ‖ Metáfora. Desazón, desabrimiento ó queja que queda de algún dicho ó acción ofensiva.

ETIMOLOGÍA. *Resentirse:* francés, *ressentiment;* italiano, *risentimento;* catalán, *ressentiment.*

Resentirse. Recíproco. Empezar á flaquear ó sentirse una cosa. ‖ Metáfora. Dar muestras de sentimiento, pesar ó enojo por alguna cosa. ‖ DEL PECHO, DE UN BRAZO, etc. Experimentar dolor ó malestar en alguna parte del cuerpo ya débil ó enferma.

ETIMOLOGÍA. *Resentir* y el pronombre reflexivo *se:* francés, *se ressentir;* italiano, *risentirsi;* catalán, *ressentirse.*

Reseña. Femenino. Revista que se hace de la tropa. ‖ La nota que se toma de las señales más distintivas del cuerpo del hombre ó de algún animal para venir en conocimiento de ellos. ‖ La señal que previamente anuncia ó da á entender alguna cosa. ‖ Sucinta narración de los acontecimientos más notables de una época determinada de la historia general, ó de la particular de un Estado, ciudad, corporación, etc.

ETIMOLOGÍA. 1. *Re*, segunda vez, y *seña:* italiano, *rassegna.*

2. «Pudo tomar el nombre del latino *Recensio*, según Covarrubias, por la cuenta y cuidado que hay de los soldados, el talle y brío, y cómo van armados; ó se dijo *Reseña*, porque segunda vez se muestran los tales soldados al general, después de la primera elección que de ellos han hecho sus capitanes tomando sus señas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Reseñado, da. Participio pasivo de reseñar.

ETIMOLOGÍA. *Reseñar:* italiano, *rassegnato.*

Reseñador, ra. Masculino. El que reseña.

ETIMOLOGÍA. *Reseñar:* italiano, *rassegnatore.*

Reseñamiento. Masculino. Acción ó efecto de reseñar.

ETIMOLOGÍA. *Reseñar:* italiano, *rassegnamento.*

Reseñar. Activo. Tomar ó sentar las señas de alguno para venir en conocimiento de él. ‖ Referir brevemente lo más notable de un Estado, comarca, corporación, etc., en época determinada.

ETIMOLOGÍA. *Reseña:* italiano, *rassegnare.*

Resequido, da. Adjetivo. Dícese de una cosa que, siendo húmeda por su naturaleza, se ha vuelto seca por accidente.

Reserenar. Activo. Volver á serenar.

Reserva. Femenino. Guardia ó custodia que se hace de alguna cosa ó prevención de ella para que sirva á su tiempo. ‖ El secreto que se guarda ó encarga. ‖ La excepción que el superior hace de parte de las facultades que concede al inferior. ‖ Reservación ó excepción. ‖ Arte ó cautela para no descubrir el interior. ‖ Discreción, circunspección, comedimiento. ‖ *Forense.* La declaración que hace el juez en su sentencia, de que por ella no se perjudique á alguna de las partes, para que pueda deducir su derecho en distinto juicio ó de distinto modo. ‖ La acción de reservar solemnemente el Santísimo Sacramento. ‖ Provincial. RESERVADO, por el Sacramento. ‖ A RESERVA. Modo adverbial. A escondidas, con secreto, á excepción. ‖ SIN RESERVA. Modo adverbial. Abierta ó sinceramente, con franqueza, sin disfraz.

ETIMOLOGÍA. *Reservar:* catalán, *reserva;* francés, *réserve;* italiano, *riserva.*

Reseña histórica.—Facultad, que en otro tiempo pretendía tener el Papa, de retener á su colación los beneficios eclesiásticos, en perjuicio de los colatores ordinarios. Clemente IV fué el primero que introdujo las RESERVAS. El Concilio de Basilea, en 1431; la Pragmática-Sanción de Bourges, en 1438 y el Concordato, en 1516, las suprimieron. En el imperio de Alemania se llaman así ciertos derechos particulares del emperador; por ejemplo, en materia eclesiástica, el derecho de asignar á los prelados beneficios vacantes después de su advenimiento, ó de convocar un concilio; en materia política, el derecho de legitimar un bastardo, de rehabilitar, de conceder dispensas de edad, privilegios, títulos y dignidades; establecer tribunales, enviar y recibir embajadores en nombre del imperio, y otras inmunidades por el estilo.

SINONIMIA. *Reserva, circunspección.* La *reserva* consiste en ocultar lo que se sabe y lo que se siente; la *circunspección,* en pensar lo que ha de decirse. La *reserva* puede ser instrumento de la malicia; la *circunspección* es siempre hija de la prudencia. (MORA.)

Reservable. Adjetivo. Que puede ser reservado.

Reservación. Femenino. La acción y efecto de reservar.

ETIMOLOGÍA. *Reservar:* francés, *réservation;* provenzal, *reservatio;* italiano, *riservazione.*

Reservadamente. Adverbio de modo. Con reserva ó bajo sigilo.

ETIMOLOGÍA. *Reservada* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *riservatamente;* francés, *réservément;* siglo XVI, *reservéement*, en Montesquieu.

Reservado, da. Adjetivo. Cauteloso, detenido en manifestar su interior. ‖ Comedido, discreto, circunspecto. ‖ Masculino provincial. El Sacramento de la Eucaristía que se guarda en el sagrario. Así se dice: en tal iglesia no hay RESERVADO.

ETIMOLOGÍA. *Reservar:* catalán, *reservat, da;* francés, *réservé;* italiano, *riservato;* latín, *rĕservātus,* participio pasivo de *rĕservāre,* reservar.

Reservador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que reserva.

Reservamiento. Masculino. Acto y efecto de reservar.

Reservar. Activo. Guardar para en adelante ó para cuando sea necesaria alguna cosa de las que actualmente se manejan. ‖ Dilatar para otro tiempo lo que se había de ejecutar ó comunicar al presente. ‖ Exceptuar, dispensar de alguna ley común. ‖ Separar ó apartar alguna cosa de lo que se distribuye, reteniéndola para sí ó para entregarla á otro. ‖ Retener ó no comunicar alguna cosa, ó el ejercicio ó conocimiento de ella. ‖ Encubrir, ocultar, callar alguna cosa. ‖ Encubrir ú ocultar el Santísimo Sacramento, que estaba manifiesto ó patente. ‖ Anticuado. En palacio y en las casas principales, hablando de los criados, era JUBILAR. ‖ Se dice en algunos juegos de naipes de ciertas cartas que

Digitized by Google

no hay obligación de servir, y con que se mata á otras cuando le acomoda al que las tiene. ‖ Recíproco. Conservarse ó irse deteniendo para mejor ocasión. ‖ Cautelarse, precaverse, guardarse, desconfiar de alguno.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕservāre*, de *re*, muchas veces, y *servāre*, guardar: catalán y provenzal, *reservar;* francés, *réserver;* italiano, *riservare.*

2. RESERVAR es guardar por sistema Quien RESERVA, es siempre rico.

Reservativo, va. Adjetivo. Lo que pertenece á la reserva. ‖ Véase CENSO.

Reservatorio. Masculino. RECEPTÁCULO.

ETIMOLOGÍA. *Reservativo:* francés, *réservoir.*

Resfriado. Masculino. Destemple ó indisposición causada por la transpiración detenida. ‖ Provincial. El riego que se da á la tierra cuando está seca y dura para que se pueda arar. ‖ COCER Ó COCERSE EL RESFRIADO. Frase. Restituirse á su estado natural los líquidos que se alteraron por la constipación.

ETIMOLOGÍA. *Resfriar:* italiano, *refreddo;* francés, *refroidi.*

Resfriador, ra. Adjetivo. Lo que resfría.

ETIMOLOGÍA. *Resfriar:* francés, *refroidisseur.*

Resfriadura. Femenino. En las caballerías, resfriado.

Resfriamiento. Masculino. ENFRIAMIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Resfriadura:* francés, *refroidissement;* italiano, *raffreddamento.*

Resfriante. Participio activo de resfriar. Lo que resfría.

Resfriar. Activo anticuado. ENFRIAR. ‖ Refrescar, templar el calor. ‖ Metáfora. Entibiar, templar el ardor ó fervor. ‖ Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Empezar á hacer frío. ‖ Recíproco. Destemplarse el cuerpo del animal por cerrarse los poros impidiendo la transpiración. ‖ Metáfora. Entibiarse, disminuirse el ardor ó la amistad.

ETIMOLOGÍA. *Res*, por *re*, muchas veces, y *friar*, forma verbal de *frío:* francés, *refroidir;* provenzal, *refreidar, refreydir;* walón, *rifrendi;* Berry, *rafrédir, raferdir, refredzir, refredir;* italiano, *raffredare, riffreggere.*

Resfrío. Masculino. RESFRIADO.

Resguardable. Adjetivo. Que puede resguardarse.

ETIMOLOGÍA. *Resguardar:* italiano, *risguardevole.*

Resguardado, da. Participio pasivo de resguardar.

ETIMOLOGÍA. *Resguardar:* catalán, *resguardat, da;* italiano, *risguardato.*

Resguardador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que resguarda.

ETIMOLOGÍA. *Resguardar:* italiano, *risguardatore.*

Resguardar. Activo. Defender ó reparar. ‖ Recíproco. Cautelarse, precaverse ó prevenirse contra algún daño.

ETIMOLOGÍA. *Resguardar:* catalán, *resguardar;* italiano, *risguardare.*

Resguardo. Masculino. La guardia y seguridad que se pone en alguna cosa. ‖ Defensa ó reparo. ‖ La seguridad que por escrito se hace en las deudas ó contratos. ‖ El cuidado de celar que no se introduzcan géneros de contrabando ó sin pagar los derechos que los adeudan. ‖ El conjunto de los empleados en el cuidado de que no se introduzcan géneros de contrabando ó sin pagar los derechos.

ETIMOLOGÍA *Resguardar:* catalán, *resguart;* italiano, *risguardo, risguardamento.*

Resi. Adverbio familiar de afirmación repetida. (CABALLERO.)

Residencia. Femenino. Morada, domicilio ó asistencia ordinaria en algún lugar, y el mismo lugar en que se reside habitual ó temporalmente. ‖ La mansión ó permanencia en el lugar en que se tiene algún empleo ó ministerio eclesiástico ó secular, para cumplir con las obligaciones que le son anejas. ‖ El espacio de tiempo de un año, ó más ó menos, que debe residir el eclesiástico en el lugar de su beneficio. ‖ La cuenta que toma un juez á otro, ó á otra persona que ha ejercido cargo público, de la conducta que en su desempeño ha observado. Por extensión se dice de otros que se hacen ó de la cuenta que se pide. ‖ El cargo ó ministerio del residente por su príncipe en alguna corte extranjera. ‖ La casa de jesuitas que no está erigida en colegio ni en profesa, ni es granja ni casa de campo. ‖ El proceso ó autos formados al residenciado.

ETIMOLOGÍA. *Residente:* catalán, *residencia;* francés, *résidence;* italiano, *residenza.*

Residenciador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que residencia.

Residencial. Adjetivo que se aplica al empleo ó ministerio que pide residencia personal.

ETIMOLOGÍA. *Residencia:* catalán, *residencial.*

Residenciamiento. Masculino. Acción y efecto de residenciar.

Residenciar. Activo. Tomar cuenta á alguno de la administración del empleo que se puso á su cargo. Por extensión se dice de la cuenta que se pide ó cargo que se hace en otras materias.

ETIMOLOGÍA *Residencia:* catalán, *residenciar.*

Residenciativo, va. Adjetivo. RESIDENCIATORIO.

Residenciatorio, ria. Adjetivo. Que residencia ó sirve para residenciar.

Residente. Participio activo de residir. El que reside ó mora en algún lugar. ‖ Véase MINISTRO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsĭdens, rĕsĭdentis*, participio de presente de *rĕsĭdēre:* catalán, *resident;* italiano, *residente;* francés, *résidant*, residente en un punto; *résident*, residente cerca de un soberano.

Residentemente. Adverbio de modo. Con ordinaria residencia ó asistencia.

ETIMOLOGÍA. *Residente* y el sufijo adverbial *mente.*

Residimiento. Masculino. Acto y efecto de residir. (CABALLERO.)

Residir. Neutro. Morar en algún lugar ó estar de asiento en él. ‖ Estar cualquier cosa inmaterial en una persona, como derechos, facultades, etc. ‖ Asistir uno personalmente en determinado lugar por razón de su empleo, dignidad ó beneficio, ejerciéndolo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsĭdēre,* permanecer, detenerse, de *re*, muchas veces, y *sĕdēre*, sentarse: catalán, *residir;* francés, *résider;* italiano, *risidere.*

Residuo. Masculino. Parte ó porción que queda de algún todo. ‖ La hez que dejan los líquidos en el fondo de una vasija.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsĭduum*, lo que resta de una cuenta, simétrico de *rĕsĭduus,* restante; formas de *rĕsĭdēre,* restar, permanecer: catalán, *resíduo;* francés, *résidu;* italiano, *residuo.*

Resiembra. Femenino. La siembra que se hace en un terreno sin dejarlo descansar.

Resigna. Femenino. La renuncia que se hacía del beneficio eclesiástico á favor de un sujeto determinado.

ETIMOLOGÍA. *Resignar:* catalán, *resigna.*

Resignable. Adjetivo. Que puede ser resignado.

ETIMOLOGÍA. *Resignar:* francés, *résignable.*

Resignación. Femenino. La entrega voluntaria que uno hace de sí poniéndose en las manos y voluntad de otro. ‖ RESIGNA. ‖ CONFORMIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Resignar:* latín, *rĕsignātio,* el acto de romper el sello, forma sustantiva abstracta de *rĕsignātus*, resignado: catalán, *resignació;* provenzal, *resignatio;* francés, *résignation;* italiano, *rassegnazione.*

Resignadamente. Adverbio de modo. Con resignación.

ETIMOLOGÍA. *Resignada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *resignadament;* italiano, *rassegnatamente.*

Resignadísimo, ma. Adjetivo superlativo de resignado.

Resignado, da. Participio pasivo de resignar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsignātus*, quitado el sello de una carta, participio pasivo de *rĕsignāre:* catalán, *resignat, da;* francés, *résigné;* italiano, *rassegnato.*

Resignador, ra. Masculino. El que resigna.

ETIMOLOGÍA. *Resignar:* latín, *rĕsignātor*, el que sella con su propio sello, en las glosas de Cirilo; *rĕsignātrix*, la que rompe el sello puesto en cualquier cosa, en Tertuliano: catalán, *resignant;* francés, *résignant;* italiano, *rassegnatore.*

Resignante. Participio activo de resignar. El que resigna.

Resignar. Activo. Renunciar algún beneficio eclesiástico ó hacer dimisión de él á favor de un sujeto determinado. Se usa también con aplicación á otros cargos y funciones; y

Digitized by Google

así se dice: RESIGNAR la vara, el mando, la autoridad.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕsignāre*, romper el sello, el signo, cancelar; y extensivamente, volver á la fortuna lo que de ella se ha recibido; de donde viene á esta palabra el significado de paciencia y conformidad.

2. Este sentido produjo otro: el de entregar ó dimitir, como cuando se dice: *resignar el mando.*

3. El verbo latino se compone de *re*, segunda vez, y *signāre*, estampar el sello, forma verbal de *signum*, signo; provenzal y catalán, *resignar*; francés, *résigner*; italiano, *rassegnare.*

Resignarse. Recíproco. Conformarse, condescender; hacer abnegación de la propia voluntad.

Resignatario. Masculino. El sujeto en cuyo favor se hacía la resigna.

ETIMOLOGÍA. *Resignar:* catalán, *resignatari*; francés, *résignataire*; italiano, *rassegnatario.*

Resina. Femenino. Materia untuosa, inflamable y viscosa que sudan ciertos árboles, y especialmente, el pino.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥητίνη *(rhētínē)*: latín, *rēsina*; catalán, *rehina*, *resina*; francés, *résine*; italiano, *resina.*

Resinífero, ra. Adjetivo. Que produce resina.

ETIMOLOGÍA. *Resina* y el latín *ferre*, llevar.

Resiniforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la apariencia de resina.

Resinoide. Adjetivo común de dos. Semejante á la resina.

ETIMOLOGÍA. *Resina* y el griego *eĭdos*, forma; vocablo híbrido.

Resinoso, sa. Adjetivo que se aplica á lo que tiene ó destila resina.

ETIMOLOGÍA. *Resina:* catalán, *rehinós, a; resinós, a;* francés, *resineux.*

Resisa. Femenino. La octava parte que se sacaba de la otra octava, que en el vino, vinagre y aceite se había cobrado por el derecho de la sisa.

ETIMOLOGÍA. *Re*, otra vez, y *sisa.*

Resisar. Activo. Achicar más las medidas ya sisadas del vino, vinagre y aceite, rebajando de ellas lo correspondiente á la resisa.

ETIMOLOGÍA. *Resisa.*

Resistencia. Femenino. La acción y efecto de resistir.

ETIMOLOGÍA. *Resistente:* latín, *rĕsistentĭa*; catalán, *resistencia*; francés, *résistance*; italiano, *resistenza.*

Resistente. Participio activo de resistir. Lo que resiste ó se resiste.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsistens, rĕsistentis*, participio de presente de *rĕsistĕre*, resistir: catalán, *resistent*; francés, *résistant*; italiano, *resistente.*

Resistero. Masculino. El tiempo desde medio día hasta las dos en el verano, cuando el sol hiere con mayor fuerza. ‖ El calor causado por la reverberación del sol, y el lugar en que se percibe.

«Tráelo Covarrubias en su *Tesoro*, y dice es voz formada de la partícula *Re*, y la voz *Siesta* ó *Sexta*, que en las horas del día son las doce.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Resistible. Adjetivo. Lo que puede resistirse; aguantable, soportable.

ETIMOLOGÍA. *Resistir:* catalán, *resistible*; francés, *résistible.*

Resistido, da. Participio pasivo de resistir.

ETIMOLOGÍA. Latín *restĭtus*, participio pasivo de *rĕsistĕre*, resistir.

Resistidor, ra. Masculino y femenino. El que resiste.

ETIMOLOGÍA. *Resistir:* catalán, *resistidor.*

Resistir. Neutro. Oponerse un cuerpo ó una fuerza á la acción ó violencia de otra. Se usa también como recíproco. ‖ Repugnar, contradecir. ‖ Activo. Tolerar, aguantar ó sufrir. ‖ Combatir las pasiones, deseos, etc. ‖ Rechazar, repeler ó contrarrestar. ‖ Recíproco. Bregar, forcejar.

ETIMOLOGÍA Latín *rĕsistĕre*, detenerse, pararse, de *re*, muchas veces, y *sistĕre*, estar parado, frecuentativo de *stāre*, estar: catalán y provenzal, *resistir*; francés, *résister*; italiano, *resistere.*

Resma. Femenino. El mazo de veinte manos de papel.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ἀριθμος *(árithmos)*. (MURATORI.)

2. Creo excelente esta etimología. (DÍEZ.)

3. La etimología griega es absurda, hasta frisar en lo ridículo. El verbo árabe *razama* se emplea en la primera y segunda forma, hablándose de telas ó trajes que se envuelven juntos y forman un lío, un envoltorio; lo que hoy denominamos *bulto, fardo, bala.* Tal es el origen incontestable del sustantivo *rizma*, de donde procede la voz del artículo. (SOUSA, DOZY, ENGELMANN, DEVIC.)

4. Según Díez, hubiera sido muy extraño que los europeos recibieran del árabe el vocablo en cuestión, y yo demostraré que esto no tiene nada de particular. Y no solamente no tiene nada de particular, sino que debió suceder así, porque está en el orden natural, lógico, necesario, de las cosas.

1. Es punto averiguado que Harún ar-rachid se servía del papel de algodón para las actas oficiales, como se ve en Ibn-Khaldún.

2. Es punto averiguado que muchos documentos pertenecientes al siglo XI, tales como los antiguos privilegios del bajo latín, están escritos en dicho papel, cuya materia reemplazó al pergamino.

3. También es punto averiguado que la fabricación de este papel llegó á ser tan rica como famosa, según resulta de un pasaje de Edrisī: «El papel que se fabrica en Xativa no tiene igual en todo el universo y se exporta al Oriente y al Occidente.» *(Página 192 del texto.)*

4. Resulta que, á mediados del siglo XII, en cuya época escribe Edrisī, las fábricas árabes de Játiva eran célebres en todo el mundo.

5. Resulta asimismo que los europeos y los orientales recibían el papel de algodón, industria de los árabes de España, hasta que Alfonso X dispuso que se fundaran fábricas en Castilla, cuyo movimiento secundó Italia con sus fábricas de Padua y Treviso.

6. Las fábricas establecidas en Castilla, datan desde fines del siglo XIII; las establecidas en Italia, desde mediados del siglo XIV. Por consiguiente, el papel árabe surtió á los europeos durante el transcurso de tres siglos. ¿Considera extraño el erudito Díez que los europeos recibieran del árabe el vocablo *resma*, cuando recibieron la *rizma* árabe de papel durante más de trescientos años?

7. Pero examinemos la serie de sentidos: 1.° *Paquete*, en las *Mil y una noches*· «Venid conmigo á bordo de mi buque y os diré el precio de las mercancías y os daré una *rizma* de *satín*, una *rizma* de terciopelo, una *rizma* de paño.» *(II, 116.)*

2.° *Puñado* ó *manojo:* «un puñado ó manojo de corbatas.» (TAMAKHCHAN.)

3.° *Haz:* «un hacecillo de corazas.» (IBID.)

4.° «Paquete envuelto en un papel, cartas bajo sobre.» (BOCTHOR.)

5.° «Resma de papel.» (BERGGREN.)

8. Estos y otros datos con que Dozy demuestra el origen árabe de la voz del artículo, no dejan lugar á la duda.

9. *Forma.*—Árabe *rizma;* italiano, *risma.*

Berberisco *rezma;* español, *rezma*, en Pedro de Alcalá.

Berberisco *rezma* ó *razma*, puesto que la vocal es la misma, el *fatha:* antiguo francés, *razma.*

10. *Sentido.*—«Su criado tenía un gran paquete, de donde sacó el susodicho ejemplar de las tablas astronómicas.» *(Biografía de Hasán Djabartí, padre, traducción de Dorn.)*

11. Este paquete *(rizma)* de tablas astronómicas vale tanto como si se dijese: «*resma* de papeles impresos »

12. Ibn-al-Khatib, citado por Maccari, dice: «que Alí-ibn-Sa'id, autor del siglo XIII, escribió un libro titulado *Al-morazzama*, el cual tenía tal extensión, que las *rizma's* de los cuadernos que lo formaban, componían la carga de un camello.» (MACCARI, *I, 640, 1, 14.)*

13. «Seis *rizma's* de papel de Holanda.» *(Inventario de los bienes de un judío marroquí, manuscrito 1376, citado por* DOZY.) Y no se diga que este *rizma's* del *Inventario*, hecho en 1751, podía ser la traducción árabe del español *resma*, en el sentido de *resma*, de papel, puesto que es exactamente el mismo *rizma's* de que se sirve Ibn-al-Khatīb.

14. Esto demuestra que la *rezma de papel*, en Pedro de Alcalá, es la *rizma* de las tablas astronómicas y las *rizma's* del *Al-morazzama* ó del *Inventario.*

Derivación.—Árabe *rizma;* berberisco, *rezma, razma;* español, en Pedro de Alcalá, *rezma;* moderno, *resma;* bajo

Digitized by Google

latín, *rismus* (en Kilián); italiano, *risma;* francés antiguo, *rasme, razme, razma;* moderno, *rame;* alemán, *Riess;* sueco, *Ris;* danés, *Riis;* inglés, *ream;* holandés, *riem.*

Resobrar. Neutro. Sobrar mucho.

Resobrino, na. Masculino y femenino. El hijo del sobrino carnal.

Resol. Masculino. La reverberación del sol de un cuerpo en otro.

Resolano, na. Masculino y femenino. El sitio donde se toma el sol sin que ofenda el viento. Usase como sustantivo en la terminación femenina.

Resolgar. Neutro anticuado. RESOLLAR.

Resoluble. Adjetivo. Lo que se puede resolver fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* latín, *rĕsŏlūbĭlis,* catalán, *resoluble;* francés, *résoluble;* italiano, *risolubile.*

Resolución. Femenino. La determinación que se toma sobre un negocio. ‖ Animo, valor ó arresto. ‖ Decisión ó solución de alguna duda ó dificultad. ‖ *Medicina.* La disipación ó evaporación del humor por los poros, ó por la insensible transpiración, ó por otra vía. ‖ La disolución de un todo por desunirse ó separarse sus partes. ‖ Desembarazo, libertad ó despejo en decir ó hacer alguna cosa. ‖ Análisis ó división que física ó mentalmente se hace de un compuesto en sus partes, para reconocerlas cada una de por sí. ‖ Actividad, prontitud, viveza. ‖ RESUMEN. EN RESOLUCIÓN. Modo adverbial. En suma, en conclusión.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* latín, *rĕsŏlūtĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕsŏlūtus,* resuelto; catalán, *resolució;* provenzal, *rezolucio;* francés, *résolution;* italiano, *resoluzione, risoluzione.*

Resolutamente. Adverbio de modo anticuado. RESUELTAMENTE.

Resolutísimo, ma. Adjetivo superlativo de resoluto.

Resolutivamente. Adverbio de modo. Con decisión.

ETIMOLOGÍA. *Resolutiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *resolutivament;* francés, *résolutivement.*

Resolutivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud de disolver, disipar, dividir y atenuar los humores. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina. ‖ Aplícase al orden ó método en que se procede analíticamente ó por resolución.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* catalán, *resolutiu, va;* francés, *résolutif;* italiano, *risolutivo.*

Resoluto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de resolver. ‖ Adjetivo. RESUELTO. ‖ Compendioso, abreviado, resumido. ‖ Versado, diestro, expedito.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* latín, *rĕsŏlūtus,* fundido, participio pasivo de *rĕsolvĕre,* resolver; catalán, *resolut, a;* francés, *résolu;* italiano, *risoluto.*

Resolutoria. Adjetivo. *Forense.* Epíteto de la condición que produce la invalidación del contrato ó su cumplimiento.

ETIMOLOGÍA. *Resolutorio.*

Resolutoriamente. Adverbio de modo. Con resolución.

ETIMOLOGÍA. *Resolutoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *resolutoriament.*

Resolutorio, ria. Adjetivo. Lo que tiene ó denota resolución.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* latín, *rĕsŏlūtōrĭus;* catalán, *resolutori, a;* francés, *résolutoire.*

Resolvente. *Física* y *Medicina.* Participio activo de resolver. Lo que resuelve, disipa ó atenúa.

ETIMOLOGÍA. *Resolver:* latín, *rĕsŏlvens, rĕsolventis,* participio de presente de *rĕsolvĕre,* resolver; catalán, *resolvent;* francés, *résolvant;* italiano, *risolvente.*

Resolver. Activo. Decidir, determinar sobre alguna materia. ‖ Resumir, epilogar, recapitular. ‖ Desatar alguna dificultad ó dar solución á alguna duda. ‖ Disolver ó dividir un todo en sus partes desatando ó deshaciendo la unión. ‖ *Física* y *Medicina.* Hacer que se disipe, desvanezca, exhale ó evapore alguna cosa; dividir, atenuar. Se usa también como recíproco. ‖ Deshacer, destruir. ‖ Deshacer un agente natural alguna cosa cuyas partes separa destruyendo su unión. Se usa también como recíproco. ‖ Analizar, dividir física ó mentalmente un compuesto en sus partes ó elementos, para reconocerlos cada uno de por sí. ‖ Recíproco. Arrestarse á decir ó hacer alguna cosa. ‖ Reducirse, venir á parar una cosa en otra. ‖ Disolverse las partes de un todo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsolvĕre,* fundir, hacer correr, de *re,* muchas veces, y *solvĕre,* desatar: catalán, *resoldrer, resólrer;* francés, *resoudre;* italiano, *risolvere.*

Resolviente. *Física* y *Medicina.* Participio activo anticuado de resolver. Lo que resuelve, disipa ó atenúa.

Resolladero. Masculino. RESPIRADERO.

Resollar. Neutro. Echar el aliento con algún ruido. ‖ Hablar. Se usa frecuentemente con la negación; y así se dice: no RESOLLÓ. ‖ Metáfora. Desembarazarse ó estar libre de las ocupaciones ó cuidados que molestaban.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice que se dijo cuasi *Refollar,* de *follis,* que vale fuelle.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Resonable. Adjetivo. Que puede resonar.

Resonación. Femenino. El sonido causado por repercusión.

ETIMOLOGÍA. *Resonar:* francés, *résonnement;* italiano, *risonamento.*

Resonado, da. Participio pasivo de resonar.

ETIMOLOGÍA. *Resonar:* catalán, *resonat, da;* francés, *résonné;* italiano, *risonato.*

Resonancia. Femenino. Prolongación del sonido que se va disminuyendo por grados. ‖ *Poética.* CONSONANCIA.

ETIMOLOGÍA. *Resonar:* latín, *rĕsŏnantĭa;* francés, *résonnance;* italiano, *risonanza.*

Resonante. Participio activo de resonar.

Resonar. Neutro. Hacer sonido por repercusión ó sonar mucho. En poesía se halla usado como activo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsŏnāre,* de *re,* segunda vez, y *sŏnāre,* sonar: catalán, *resonar;* francés, *résonner;* italiano, *risonare.*

Resoplado, da. Adjetivo familiar. Muy soplado. ‖ Participio pasivo de resoplar.

Resoplar. Neutro. Dar resoplidos. Bufar el caballo receloso, el toro ú otro animal.

Resoplido. Masculino. El resuello fuerte y continuado. ‖ Bufido del caballo, etc.

Resoplo. Masculino. RESOPLIDO.

Resorbedor, ra. Masculino. El que resorbe.

Resorber. Activo. Volver á sorber.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕsorbēre,* de *re,* segunda vez, y *sorbēre,* sorber: francés, *résorber.*

2. El francés tiene *résorbant,* que resorbe, y *résorption,* forma sustantiva abstracta de *rĕsorptus,* participio pasivo de *rĕsorbēre,* resorber.

Resorte. Masculino. MUELLE, pieza de hierro. ‖ La fuerza elástica de alguna cosa. ‖ Metáfora. El medio de que alguno se vale para lograr algún objeto.

ETIMOLOGÍA. Francés *ressort,* forma de *ressortir,* resurtir, de *re,* muchas veces, y *sortir,* surtir. El *resorte* es lo que *resurte;* catalán, *ressort.*

Respaldamiento. Masculino. Acción y efecto de respaldar.

1. Respaldar. Activo. Sentar, notar ó apuntar algo á la espalda ó vuelta de un escrito. ‖ Recíproco. Inclinarse de espaldas ó arrimarse al respaldo de la silla ó banco. ‖ *Veterinaria.* Desconcertarse el hueso de la espalda á la caballería.

ETIMOLOGÍA. *Respaldo:* catalán, *respallar,* acepillar, sacar raja, escribir al dorso.

2. Respaldar. Masculino. Respaldo.

ETIMOLOGÍA. *Respaldo:* catalán, *respatller:*

Respaldo. Masculino. La vuelta del papel ó escrito en que se nota alguna cosa, y también se toma por lo mismo que se nota. ‖ La parte de la silla ó banco en que descansan las espaldas.

ETIMOLOGÍA. *Re y espalda.*

Respectar. Neutro. RESPETAR.

Respectivamente. Adverbio de modo. Comparativamente, con relación á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Respectiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *respectivament;* francés, *respectivement;* italiano, *rispettivamente.*

Respective. Adverbio de modo tomado del latín, que se usa en castellano por RESPECTIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Respectivamente:* latín, *respectivè;* catalán, *respective.*

Digitized by Google

Respectividad. Femenino. Cualidad ó condición de lo respectivo.

Respectivo, va. Adjetivo. Lo que se contrae particularmente á alguna persona ó cosa.

Etimología. *Respecto:* catalán, *respectiu, va;* francés, *respectif;* italiano, *rispettivo.*

Respecto. Masculino. La razón, relación ó proporción de una cosa á otra. ‖ Respecto ó con respecto á, ó respecto de. Modos adverbiales que denotan comparación, referencia ó relación entre dos ó más cosas ó personas. ‖ Al respecto. Modo adverbial. A proporción, á correspondencia, respectivamente.

Etimología. *Respeto.*

Respeluncarse. Recíproco anticuado familiar. Despeluzarse

Respeluzar. Activo anticuado. Despeluzar.

Respendo. Masculino anticuado. Rebuzno, relincho.

Respennar. Activo anticuado. Ahuyentar.

Respetable. Adjetivo. Lo que es digno de respeto.

Etimología. *Respetar:* francés y catalán, *respectable;* italiano, *rispettevole.*

Respetabilidad. Femenino. El conjunto de prendas y circunstancias que hacen á una persona digna de respeto y consideración.

Respetado, da. Participio pasivo de respetar.

Etimología. Latín *respectum,* supino de *respĭcĕre,* respetar: catalán, *respectat, da;* francés, *respecté;* italiano, *rispettato.*

Respetador, ra. Masculino y femenino. El que respeta.

Respetar. Activo. Venerar, tener respeto. ‖ Neutro. Tocar, pertenecer, decir relación ó respeto.

Etimología. *Respeto:* latín, *respectāre,* volver los ojos hacia atrás, frecuentativo de *respĭcĕre,* mirar con atención; catalán, *respectar;* francés, *respecter;* italiano, *rispettare.*

Sinonimia. *Respeto, reverencia, veneración.* El *respeto* se tributa al mérito y á la autoridad; la *reverencia,* á la dignidad; la *veneración,* á la virtud. El que *respeta* las prácticas religiosas, entra con *reverencia* en el templo, y mira con *veneración* las santas imágenes. En la *reverencia* hay más exterioridad que en la *veneración* y en el *respeto.* (Mora.)

Respeto. Masculino. Miramiento, veneración, acatamiento que se hace á alguno. ‖ Miramiento, consideración, atención, causa ó motivo particular. ‖ Cualquiera cosa que se tiene de prevención ó repuesto; así decimos: coche de respeto. ‖ *Germanía.* Espada. ‖ Respeto ó con respeto á, ó respeto á, ó respeto de. Modo adverbial. Respecto ó con respecto á, ó respecto de. Estar de respeto. Frase. Se dice de la persona que se viste, ó de la habitación que se adorna para algún acto de ceremonia ó de ostentación.

Etimología. 1. Provenzal *respieg, respiech, respieit, respeit:* catalán, *respecte;* francés, *respect;* burguiñón, *respai;* walón, *à respè,* á causa, *respecto á...;* portugués, *respeito,* italiano, *rispetto,* del latín *respectus, respectûs,* mirada hacia atrás, atención, forma simétrica de *respectum,* supino de *respĭcĕre,* considerar, mirar con cuidado, de *re,* muchas veces, y *spĭcĕre,* tema frecuentativo del antiguo *spĕcĕre,* mirar, de *spĕcĭes,* vista.

2. *Respeto* significa *re-species,* vista doble, miramiento, atención.

3. «Covarrubias dice que viene del verbo latino *Respicere,* porque miramos y remiramos á la persona para no ofenderla, ó de *Respecto, as,* que significa mirar con ojos humildes, y aunque, según esta última etimología, debiera escribirse *Respecto,* el uso común de hablar le ha quitado la *c.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Respetosamente. Adverbio de modo. Con respeto y veneración.

Respetuoso, sa. Adjetivo. Lo que causa ó mueve á veneración y respeto. ‖ El que observa veneración, cortesía y respeto.

Respetuosamente. Adverbio de modo. Respetosamente.

Etimología. *Respetuosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *respetuosament;* francés, *respectueusement;* italiano, *rispettosamente.*

Respetuosidad. Femenino. Cualidad de lo respetuoso.

Respetuoso, sa. Adjetivo. Respetoso.

Etimología. *Respeto:* catalán, *respectuós, a;* francés, *respectueux;* italiano, *rispettoso.*

Réspice. Masculino familiar. Respuesta seca y desabrida. ‖ Reprensión corta, pero fuerte.

Etimología. Latín *respĭce,* imperativo de *respĭcĕre,* tender la vista, de *re,* segunda vez, y *spĭcĕre,* mirar.

Respigador, ra. Adjetivo. El que respiga.

Respigar. Activo. Espigar.

Respigón. Masculino. Padrastro en los dedos. ‖ *Veterinaria.* Llaga que se hace á las caballerías en los pulpejos con dolor y algo de materia.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *espigón,* por semejanza de forma.

Respingado, da. Adjetivo. Arremangado.

Respingar. Neutro. Dar saltos la bestia, ora por exceso de brío, ora por ocio, ora por malicia ó resabio. ‖ Sacudirse y gruñir, porque le lastima alguna cosa ó le hace cosquillas. ‖ Metáfora familiar. Resistir, repugnar, hacer gruñendo lo que se manda.

Etimología. *Origen ignorado.*

Respingo. Masculino. La acción de respingar. ‖ Metafórico y familiar. Expresión ó movimiento de despego y enfado con que alguno muestra la repugnancia que tiene en ejecutar lo que se le manda.

Etimología. *Respingar.*

Respingoso, sa. Adjetivo. Dícese de la bestia que respinga. ‖ Metáfora. Regañón, mal sufrido.

Respingón, na. Masculino y femenino familiar. Dícese de la bestia que respinga mucho. ‖ Se aplica también en sentido metafórico á las personas.

Respirable. Adjetivo. Epíteto del aire que puede respirarse sin perjuicio.

Etimología. *Respirar:* francés y catalán, *respirable;* italiano, *respirabile.*

Respiración. Femenino. La acción de respirar. ‖ El aire que se respira. ‖ Entrada y salida libre del aire en algún aposento ú otro lugar cerrado.

Etimología. *Respirar:* latín, *respirātĭo;* catalán, *respiració;* provenzal, *respiracio;* francés, *respiration;* italiano, *respirazione.*

Respiradero. Masculino. La abertura por donde sale el aire. ‖ Lumbrera, tronera. ‖ Atabe ó ventosa. ‖ Metáfora. Alivio, descanso de alguna fatiga ó trabajo. ‖ El órgano ó conducto de la respiración.

Etimología. *Respirar:* catalán, *respiradero, respirador, respirall;* francés, *respirateur.*

Respirado, da. Participio pasivo de respirar.

Etimología. *Respirar:* francés, *respiré;* italiano, *respirato.*

Respirante. Participio activo de respirar. Lo que respira.

Respirar. Neutro. Atraer el aire externo del pulmón y volverlo á arrojar hacia fuera. ‖ Exhalar, despedir de sí algún olor. ‖ Metáfora. Animarse, cobrar aliento. ‖ Tener salida ó comunicación con el aire externo ó libre un flúido que está encerrado. ‖ Descansar, aliviarse del trabajo, salir de la opresión. ‖ Hablar. Se usa frecuentemente con negación; y así se dice: Fulano no respiró. ‖ No tener por dónde respirar. Frase metafórica. No tener que responder al cargo que á uno se le hace. ‖ Sin respirar. Modo adverbial con que se da á entender que una cosa se ha hecho sin descanso ni intermisión de tiempo.

Etimología. Latín *respīrāre,* de *re,* segunda vez, y *spīrare,* alentar: catalán, *respirar;* francés, *respirer;* italiano, *respirare.*

Respiratorio, ria. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que sirve para la respiración, ó la facilita, como: órgano, aparato respiratorio.

Etimología. *Respirar:* catalán, *respiratori, a;* francés, *respiratoire;* italiano, *respiratorio.*

Respiro. Masculino. La acción de respirar. ‖ El rato que se da para descansar de la fatiga, y volver á ella con nuevo aliento. ‖ Metáfora. Tiempo ó plazo para pagar.

Etimología. *Respirar:* latín, *respirāmen* y *respīrāmentum,* alivio, desahogo; catalán é italiano, *respiro;* francés del siglo XII, *respit;* moderno, *répit,* por *répit.*

Resplandecencia. Femenino anticuado. Resplandor. ‖ Metáfora antigua. Esplendor.

Resplandecer. Neutro. Despedir rayos de luz, ó lucir mucho una cosa. ‖ Metáfora. Brillar alguna cosa mucho por la reflexión de la luz. ‖ Metá-

Digitized by Google

fora. Sobresalir y aventajarse en alguna acción, virtud ú otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *resplendescĕre*, frecuentativo de *resplendēre*, estar claro, limpio, brillar, de *re*, segunda vez, y *splendēre*, ser de una blancura extremada: catalán, *rasplandir;* francés, *resplendir;* italiano, *risplendere.*

Resplandeciente. Participio activo de resplandecer. Lo que resplandece.

ETIMOLOGÍA. Latín *resplendens, resplendentis*, y *resplendescens, resplendescentis*, participio de presente de *resplendēre* y *resplendescĕre*, resplandecer: catalán, *resplandent;* francés, *resplendissant;* italiano, *risplendente.*

Resplandecientemente. Adverbio de modo. Con resplandor.

ETIMOLOGÍA. *Resplandeciente* y el sufijo adverbial *mente.*

Resplandecimiento. Masculino. RESPLANDOR.

ETIMOLOGÍA. *Resplandecer:* francés, *resplendissement;* italiano, *risplendimento.*

Resplandor. Masculino. Luz muy clara que arroja ó despide el sol ú otro cualquier cuerpo luminoso. || Metáfora. El brillo de algunas cosas. || Composición de albayalde y otras cosas con que se afeitan las mujeres. || Esplendor ó lucimiento.

ETIMOLOGÍA. *Resplandecer:* catalán, *resplandor;* francés, *resplendeur.*

Resplendor. Masculino anticuado. RESPLANDOR.

Respondedor, ra. Masculino y femenino. El que responde.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* italiano, *riponditore;* latín, *responsor.*

Respondencia. Femenino anticuado. CORRESPONDENCIA, RELACIÓN.

Responder. Activo. Contestar, satisfacer á lo que se pregunta ó propone || Contestar uno al que le llama ó al que toca á la puerta. || Contestar al billete ó carta que se ha recibido. || Corresponder con su voz los animales ó aves á la de los otros de su especie ó al reclamo artificial que la imita. || Satisfacer al argumento, duda, dificultad ó demanda. || Rendir ó fructificar; y así de un campo estéril se dice que no RESPONDE. || Se dice de las cosas inanimadas, y vale surtir el efecto que se desea ó pretende. || Corresponder, repetir el eco. || Corresponder, mostrarse agradecido. || Replicar á un pedimento ó alegato. || Neutro. Corresponder, guardar proporción ó igualdad una cosa con otra. || Replicar, ser respondón. || Mirar, caer, estar situado algún lugar, edificio, etc., hacia alguna parte determinada. || Ser ó hacerse responsable de alguna cosa, salir por fiador, abonar á otro.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *respondre;* catalán, *respóndrer;* francés del siglo XI, *respundre;* moderno, *répondre;* walón, *respond;* italiano, *rispondere,* del latín *respondēre*, de *re*, reiteración, y *spondēre*, empeñar palabra, derivado de *sponsĭo*, promesa.

Contestar es estar acorde con el *texto: responder* es estar acorde con la palabra, con el compromiso, con la fe.

Quien *contesta*, ilustra: quien *responde*, cumple y garantiza.

La *contestación* es la medida de nuestra inteligencia: una *respuesta* puede decidir de nuestro honor.

La *contestación* es filosófica y jurídica: la *respuesta* es moral.

Muchos *contestan:* pocos *responden.*

No todos tienen que *contestar:* todos tenemos que *responder*, sin excepción alguna, desde el pontífice hasta el pastor.

Respondidamente. Adverbio de modo anticuado. Con proporción, simetría ó correspondencia.

ETIMOLOGÍA. *Respondida* y el sufijo adverbial *mente.*

Respondido, da. Participio pasivo de responder.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* latín, *responsus*, participio pasivo de *respondēre;* catalán, *respost, a;* francés, *repondu;* italiano, *risposto.*

Respondiente. Participio activo de responder. El que responde.

Respondón, na. Adjetivo. El que tiene el vicio de replicar á todo.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* catalán, *respostejador, resposter, a.*

Responer. Activo anticuado. Reponer, replicar.

Responsabilidad. Femenino. La obligación de reparar y satisfacer cualquier pérdida ó daño. || PERSONA DE RESPONSABILIDAD. Persona de posibles, de crédito.

ETIMOLOGÍA. *Responsable:* catalán y provenzal, *responsabilitat;* francés, *responsabilité;* italiano, *responsabilità; risponsabilità.*

Responsable. Adjetivo. El que está obligado á responder ó satisfacer por algún cargo, comisión ó contrato.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* francés y catalán, *responsable;* italiano, *risponsabile.*

Responsar. Neutro. Decir ó rezar responsos.

Responsear. Neutro. RESPONSAR.

ETIMOLOGÍA. *Responsar:* catalán, *responsejar.*

Responseo. Masculino familiar. La acción y efecto de responsar ó responsear.

Responsión. Femenino anticuado. RESPUESTA. || RESPONSABILIDAD. || Anticuado. Correspondencia ó proporción de una cosa con otra. || El tanto con que contribuyen al tesoro de la orden de san Juan los comendadores y demás individuos que disfrutan rentas.

Responsivo, va. Adjetivo. *Forense.* Lo que responde ó contiene la respuesta.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* latín, *responsīvus;* francés, *responsif.*

Responso. Masculino. El responsorio que, separado del rezo, se dice por los difuntos.

ETIMOLOGÍA. *Responder:* provenzal, *respos;* catalán, *respons;* francés, *réponse;* walón, *responss;* italiano, *responso, risponso,* del latín *responsĭo*, réplica, de *responsum*, supino de *respondēre*, responder.

Responsona. Adjetivo familiar anticuado. RESPONDONA.

Responsorio. Masculino. Ciertas preces y versículos que se dicen en el rezo, después de las lecciones en los maitines y después de las capítulas de otras horas.

ETIMOLOGÍA. *Responso:* catalán, *responsori;* latín de san Isidoro, RESPONSŌRĬUS *cantus,* responso.

Respuesta. Femenino. Satisfacción á la pregunta, duda ó dificultad. || RÉPLICA. || REFUTACIÓN. || La contestación á alguna carta ó billete. || Se aplica al trueno del arcabuz ó de otra arma de fuego. || Metáfora. El eco ó voz repetida de los montes ú otros lugares cóncavos.

ETIMOLOGÍA. *Responso:* catalán antiguo, *respós, respot, responsió;* moderno, *resposta;* italiano, *risposta, risposione.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—RESPUESTA, RÉPLICA. La *respuesta* se hace á una pregunta ó cuestión; la *réplica*, á una *respuesta*, queja ó reprensión. La *respuesta* debe ser clara, sucinta; la *réplica*, fuerte y convincente.

Hay más mérito en callar, al oir una prudente reprimenda, y aprovecharse de ella, que en contestar con una *réplica.* Los escolásticos enseñan á proponer dificultades extravagantes y á dar también *respuestas* extrañas.

Respuesta tiene más extensión que *réplica.* Se *responde* á las cuestiones de las personas que se informan, á las preguntas de las que esperan gracias ó servicios, á los interrogatorios de los jueces, á los argumentos que se proponen en las escuelas, á las cartas que nos escriben, á las dificultades que nos proponen.

Réplica es más limitado; supone una disputa por opiniones ó por diferentes pareceres que se siguen, en los cuales hay partidos ó intereses opuestos.

Se hace una *réplica* á la *respuesta* de un autor, á quien se ha criticado; á las reprimendas de aquellos cuya corrección no queremos seguir, y á los discursos del abogado de la parte contraria.

Se debe enseñar á los niños á dar en lo posible *respuestas* claras, sucintas y juiciosas, y hacerles conocer que les será más provechoso, honorífico y prudente, escuchar callando que replicar. (MARCH.)

Artículo segundo.—RESPUESTA, CONTESTACIÓN, RÉPLICA. *Respondemos* á todo el que pregunta. Es cuestión de buena crianza.

Contestamos á lo que necesita aclararse.

Replicamos á lo que debe controvertirse.

La *respuesta* es una obligación social.

La *contestación* es casi una disputa.

La *réplica* es una discusión.

El sujeto urbano *responde.*

El hombre querellista *contesta.*

El filósofo y el orador *replican.*

Saber *responder* es saber algo.

Saber *contestar* es saber mucho.

Saber *replicar* es saber.

Respuesto, ta. Participio pasi-

Digitized by Google

vo irregular anticuado de responder.

Resquebradura. Femenino. Hendedura, grieta.

Resquebrajadura. Femenino. RESQUEBRADURA.

Resquebrajamiento. Masculino. Acción y efecto de resquebrajar.

Resquebrajar. Activo. Hender ligeramente la superficie de algunos cuerpos duros, señaladamente de la madera, la loza, el yeso, etc. Usase más comunmente como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Resquebrar*, forma intensiva.

Resquebrajo. Masculino. Hendedura, grieta.

Resquebrajoso, sa. Adjetivo. Lo que se resquebraja ó puede resquebrajarse fácilmente.

Resquebramiento. Masculino. Acto y efecto de resquebrar

Resquebrar. Neutro. Empezar á quebrarse, henderse ó saltarse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez; *s* eufónica y *quebrar: re-s-quebrar*, para no confundirlo con *requebrar*.

Resquemador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que requema.

Resquemamiento. Masculino. RESQUEMO.

Resquemar. Activo. Causar algunos alimentos ó bebidas en la lengua y paladar un calor picante y mordaz. Se usa también como neutro. ‖ REQUEMAR.

Resquemazón. Femenino. RESQUEMO.

Resquemo. Masculino. Calor mordicante que producen en la lengua y paladar algunos manjares ó bebidas. ‖ El sabor y olor desagradables que adquieren los alimentos requemándose con el demasiado fuego.

Resquicio. Masculino. La abertura que hay entre el quicio y la puerta, y por extensión se dice de cualquier otra hendedura pequeña. ‖ Metáfora. La entrada ú ocasión que se proporciona para algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Res*, por *re*, segunda vez, y *quicio:* catalán, *resquici*.

Resquitar. Activo anticuado. Desquitar, descontar, rebajar, disminuir.

Resta. Femenino. *Aritmética.* RESTO. Sólo se usa en el día por el residuo de alguna cantidad pecuniaria.

ETIMOLOGÍA. *Restar:* italiano, provenzal y catalán, *resta;* francés, *reste;* walón, *rest*.

Restable. Adjetivo. Que puede restarse.

Restablecedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que restablece.

ETIMOLOGÍA. *Restablecer:* catalán, *restablidor, a.*

Restablecer. Activo. Volver á establecer una cosa ó ponerla en el estado que antes tenía. ‖ Recíproco. Recuperarse, repararse de alguna dolencia, enfermedad ú otro daño ó menoscabo.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *establecer:* catalán y provenzal, *restablir;* francés del siglo XII, *restablir;* moderno, *rétablir;* italiano, *ristabilire*.

Restableciente. Participio activo de restablecer. Que restablece.

Restablecido, da. Participio pasivo de restablecer.

ETIMOLOGÍA. *Restablecer:* catalán, *restablert, a; restablit, da;* francés, *rétabli;* italiano, *ristabilito*.

Restablecimiento. Masculino. La acción y efecto de restablecer ó restablecerse.

ETIMOLOGÍA. *Restablecer:* catalán, *restabliment;* francés, *rétablissement;* italiano, *ristabilimento*.

Restado, da. Adjetivo. Arrestado, por determinado ó resuelto.

ETIMOLOGÍA. Latín *restātus*, participio pasivo de *restāre*, restar: catalán, *restat;* francés, *resté;* italiano, *restato*.

Restallador, ra. Adjetivo. Que restalla.

Restallar. Neutro. Chasquear, estallar alguna cosa; como la honda ó el látigo cuando se manejan ó sacuden en el aire con violencia. ‖ Crujir, hacer fuerte ruido.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *estallar: re-estallar, restallar*.

Restante. Participio activo de restar. Lo que resta.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *restans, restantis*, lo que queda, forma adjetiva de *restāre*, restar: catalán, *restant;* francés *restant, ante;* italiano, *restante*.

2. El catalán antiguo tiene *restament*, detención, permanencia.

Restañado, da. Participio pasivo de restañar.

ETIMOLOGÍA. *Restañar:* latín, *restagnātus;* italiano, *ristagnato*.

Restañador, ra. Adjetivo. Que restaña.

Restañadura. Femenino. La acción y efecto de restañar. ‖ Estado de las cosas restañadas.

Restañamiento. Masculino. Acto y efecto de restañar.

ETIMOLOGÍA. *Restañar:* latín, *restagnātio*.

Restañar. Activo. Volver á estañar, cubrir ó bañar con estaño segunda vez. ‖ Estancar, parar ó detener el curso de algún líquido ó humor. Dícese con especialidad de la sangre. Se usa también como verbo recíproco y como neutro. ‖ RESTALLAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *restagnāre*, formar estanques en los campos, de *re*, segunda vez, y *stagnāre*, estancar: italiano, *ristagnare*.

Restañasangre. Femenino. Piedra. ALAQUECA.

Restaño. Masculino. Especie de tela de plata ú oro parecida á la que modernamente llaman glasé. ‖ ESTANCO.

ETIMOLOGÍA. *Restañar:* italiano, *ristagno*.

Restar. Activo. Sacar el residuo que queda de alguna cosa, bajando alguna parte del todo. ‖ *Aritmética.* Substraer, separar un número menor de otro mayor. ‖ En el juego de pelota es darla, volviéndola al que saca. ‖ Anticuado. ARRESTAR. ‖ Neutro. Faltar, sobrar, quedar de más.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal y catalán, *restar:* francés, *rester;* italiano, *restare*, del latín *restāre*, quedar, permanecer, de *re*, muchas veces, y *stāre*, estar: *re-estar*.

2. La *resta* es la operación que determina el *resto* ó residuo de la suma.

3. Cicerón emplea *restāre* en impersonal, significando la idea de faltar: *restat*, falta, cuyo sentido pasó al romance: «*Resta* que la fortuna no nos abandone.» Esto quiere decir: «falta que la fortuna no nos olvide.»

Restaurable. Adjetivo. Que puede ser restaurado.

Restauración. Femenino Recuperación, reparación de alguna cosa. ‖ *Política.* La libertad que recobra un pueblo ó país sojuzgado, oprimido, ó el reintegro de la suprema autoridad en una dinastía que la había perdido. ‖ *Bellas artes.* Reparación de una pintura ú otra obra que ha sufrido detrimento por la acción del tiempo ú otra causa.

ETIMOLOGÍA. *Restaurar:* latín, *restaurātio*, forma sustantiva abstracta de *restaurātus*, restaurado; catalán, *restauració;* francés, *restauration;* italiano, *ristorazione, ristauro, ristaurazione*.

Reseña histórica.—Nombre que en Francia se dió al restablecimiento de la casa de Borbón, en 1814 y 1815, y á su historia hasta la revolución de Julio, en 1830. La primera comprendió desde el 5 de Abril de 1814 al 20 de Marzo de 1815; y la segunda, desde el 24 de Junio de 1815 hasta 1830, período representado por los reinados de Luis XVIII y de Carlos X. En Inglaterra se llama así el restablecimiento de los Estuardos en el trono (1660), y el período que comprende los reinados de Carlos II y de Jacobo II. En España se suele dar el mismo nombre á la dinastía de Alfonso XII, actualmente reinante, considerada como legítima representación del derecho interrumpido de la casa de Borbón.

Restaurado, da. Participio pasivo de restaurar.

ETIMOLOGÍA. Latín *restaurātus*, participio pasivo de *restaurāre*, restaurar: catalán, *restaurat, da;* francés, *restauré;* italiano, *ristorato, restaurato, ristaurato*.

Restaurador, ra. Masculino y femenino. El que restaura.

ETIMOLOGÍA. *Restaurar:* latín, *restaurātor*, el que restablece ó restaura edificios; catalán, *restaurador, a;* francés, *restaureur;* italiano, *ristoratore, restauratore*.

Restauramiento. Masculino. RESTAURACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Restauración:* italiano, *restauramento*.

Restaurant. Masculino. *Historia.* Voz francesa que el uso ha introducido en casi todas las lenguas europeas. Un RESTAURANT es un establecimiento donde el público puede, por su dinero, almorzar, comer y cenar. Los alimentos están en preparación perpetua y son servidos inmediatamente. En el siglo XVI, se llamaba RESTAURANT á un alimento ó un líquido que

Digitized by Google

tenía la propiedad de reparar las fuerzas, y especialmente, á los caldos suculentos: se preparaban destilando carne y aves, mezcladas con cebada, canela, coriandro ó culantro, raíces de Damasco y rosas secas. En 1765, un tal Boulanger tuvo la idea de abrir un RESTAURANT en París, calle de Poulies, y puso en la puerta la inscripción siguiente, especie de parodia de las inscripciones públicas, en el tiempo en que se escribían en latín: *venite ad me, qui stomachô laboratis, et ego* restaurabo *vos* (venid á mí, los que tenéis mal de estómago, y yo os *restauraré)*. Boulanger tenía en sus RESTAURANTS varios artículos, que se servían inmediatamente en pequeñas mesas de mármol. Su éxito fué parte para que se fundaran otros muchos establecimientos análogos, los cuales acabaron por reemplazar lo que podríamos llamar bodegones. La palabra *restaurador (restaurateur)* es mucho más moderna; el *Diccionario* de Trévoux, de 1771, no da aún la acepción de *restaurador*, como jefe de RESTAURANT. Hoy el número de RESTAURANTS es muy considerable, sobre todo, en París

Restaurante. Participio activo de restaurar. Lo que restaura. Se usa también como sustantivo masculino.

Restaurar. Activo. Recuperar ó recobrar. ‖ Reparar, renovar ó volver á poner una cosa en aquel estado ó estimación que antes tenía. ‖ Reparar una pintura, escultura, etc., del deterioro que ha sufrido.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal y catalán, *restaurar:* francés, *restaurer;* italiano, *restaurare, ristorare,* del latín *restaurāre,* reponer, reedificar, de *re,* muchas veces, y del primitivo *staurāre,* forma simétrica de *statŭĕre,* establecer.

2. RESTAURAR es establecer lo que antes se hallaba establecido: *re-establecer.*

Restaurativo, va. Adjetivo. Lo que restaura ó tiene virtud de restaurar. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Restaurar:* catalán, *restauratiu, va;* francés, *restauratif, ive.*

Restiáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al restio.

ETIMOLOGÍA. *Restio:* francés, *restiacées.*

Restiaria. Femenino. *Botánica.* Planta enredadera de la Cochinchina, cuya corteza es fibrosa y tenaz.

ETIMOLOGÍA. *Restio:* francés, *restiaire.*

Restiforme. Adjetivo. *Anatomía.* Epíteto de la parte superior de los cordones posteriores de la médula.

ETIMOLOGÍA. Latín *restis,* cuerda, soga, y *forma:* francés, *restiforme.*

Restinga. Femenino. Bajío de piedras cubierto por el agua. ‖ *Marina.* Paraje estrecho de poca agua, cuyo fondo de arena ó piedra se introduce en la mar.

Restingar. Masculino. El sitio ó paraje en que hay restingas ó bajíos de piedras.

Restio. Masculino. *Botánica.* Tipo (género) de la familia de plantas dicotiledóneas, vecinas de las tifáceas y de las ciperáceas, oriundas del Africa tropical.

ETIMOLOGÍA. Latín *restis,* cuerda, por semejanza de forma.

Restitución. Femenino. La acción y efecto de restituir. ‖ Ó RESTITUCIÓN IN ÍNTEGRUM. *Forense.* La reintegración de un menor ó de otra persona privilegiada en todas sus acciones y derechos.

ETIMOLOGÍA. *Restituir:* latín, *restĭtūtĭo,* forma sustantiva abstracta de *restĭtūtus,* restituído; catalán, *restitució;* provenzal, *restitutio;* francés, *restitution;* italiano, *restituzione.*

Reseña.—Edicto imperial de RESTITUCIÓN se llama el de 1629, dado por el emperador Fernando II, y en virtud del cual los protestantes fueron obligados á *restituir* todo lo que hasta entonces habían usurpado á las iglesias católicas.

Restituible. Adjetivo. Lo que se puede restituir.

ETIMOLOGÍA. *Restituir:* catalán, *restituhible;* francés, *restituable.*

Restituído, da. Participio pasivo de restituir.

ETIMOLOGÍA. Latín *restĭtūtus,* restablecido, participio pasivo de *restĭtŭĕre,* restituir: catalán, *restituhit, da;* francés, *restitué;* italiano, *restituto.*

Restituidor, ra. Masculino y femenino. El que restituye.

ETIMOLOGÍA. *Restituir:* latín, *restĭtūtor, restĭtutrix,* restituidor, a; catalán, *restituhidor, a;* francés, *restituteur;* italiano, *restitutore.*

Restituimiento. Masculino. RESTITUCIÓN.

Restituir. Activo. Volver una cosa á quien la tenía antes. ‖ Restablecer ó poner una cosa en el estado que antes tenía. ‖ Recíproco. Volver al lugar de donde se había salido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *restĭtŭĕre,* de *re,* segunda vez, y *stĭtŭĕre,* forma intensiva de *statŭĕre,* establecer; «establecer de nuevo,» de donde vino la idea natural y lógica de *restitución:* catalán, *restituhir;* provenzal, *restituir;* francés, *restituer;* italiano, *restituire.*

2. *Forma.—Stāre, re-stătŭĕre, re-stĭtŭĕre, restĭtŭĕre.*

3. *Restablecer, restaurar* y *restituir* son la misma palabra de origen.

Restitutivo, va. Adjetivo. RESTITUTORIO.

Restitutor. Masculino. *Numismática.* Nombre dado á los emperadores que hacían batir medallas en memoria de sus predecesores.

Restitutoria, ria. Adjetivo. *Forense.* Lo que incluye ó dispone la restitución.

ETIMOLOGÍA. *Restituir:* latín, *restĭtūtōrĭus,* lo que toca á la restitución, en el *Digesto;* francés, *restitutoire.*

Restivo. Adjetivo masculino anticuado. HARÓN, relativamente al caballo. (CABALLERO.)

Resto. Masculino. El residuo ó parte que queda de algún todo. ‖ En los juegos de envite, la cantidad que consigna el jugador para jugar y envidar. ‖ En el juego de la pelota, el que juega contrapuesto al saque. ‖ En el mismo juego, el sitio en que se resta. ‖ En el mismo, la acción de restar. ‖ ABIERTO. En algunos juegos, el que no tiene cantidad determinada y puede subir cuanto se quiera. ‖ Á RESTO ABIERTO. Modo adverbial metafórico y familiar. Ilimitadamente, sin restricción. ‖ ECHAR EL RESTO. Frase. Parar y hacer envite en el juego de todo el caudal que uno tiene en la mesa. ‖ Hacer todo el esfuerzo posible. ‖ ENVIDAR EL RESTO. Frase. ECHAR EL RESTO. ‖ HACER RESTO. Frase. Entre jugadores, señalar una porción de dinero precisa, la cual solamente pueden ganar ó perder; y así dicen: hago cien, doscientos, trescientos reales de RESTO.

ETIMOLOGÍA. *Restar:* catalán é italiano, *resto;* francés, *reste;* walón, *rest.*

SINONIMIA. *Restos, escombros, ruinas.* Estos tres vocablos significan en general los restos dispersos de una cosa destruída, con la diferencia, que *restos* y *escombros* no se aplican sino á los edificios, y que *ruinas* supone también que el edificio ó edificios destruídos son de consideración. Se dice *restos* de un navío, los *escombros* de un edificio, las *ruinas* de un palacio ó de una ciudad.

Escombros nunca se dice en sentido propio; *restos* y *ruinas* se usan en sentido figurado; pero *ruinas,* en este caso, se emplea más veces en singular que en plural. Los *restos* de una fortuna brillante; la *ruina* de un particular, del Estado, de la religión, del comercio. (MARCH.)

Restrar. Activo anticuado. RASTRAR.

Restregador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que restrega.

Restregadura. Femenino. RESTREGÓN.

Restregamiento. Masculino. RESTREGÓN.

Restregar. Activo. Estregar mucho y con ahinco.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *estregar: re-estregar, restregar.*

Restregón. Masculino. Acción y efecto de restregar.

Restrennido, da. Adjetivo anticuado. Contenido refrenado.

Restribador, ra. Adjetivo. Que restriba.

Restribamiento. Masculino. RESTRIBO.

Restribar. Neutro. Estribar ó apoyarse con fuerza.

Restribo. Masculino. El hecho de restribar.

Restricción. Femenino. Limitación ó modificación. ‖ MENTAL. La coartación ó excepción que interior y mentalmente se propone á la proposición que se profiere con el fin de engañar.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* latín, *restrictĭo,* forma sustantiva abstracta de *restrictus,* restricto; catalán, *restricció;*

Digitized by Google

provenzal, *restriccio;* francés, *restriction;* italiano, *restrizione, ristrizione.*

Restrictivamente. Adverbio de modo. En rigor.

ETIMOLOGÍA. *Restrictiva* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *restrictè.*

Restrictivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó fuerza para restringir y apretar. ‖ Lo que restringe, ciñe, limita ó coarta.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* catalán, *restrictiu, va;* francés, *restrictif;* italiano, *restrittivo, restrettivo.*

Restricto, ta. Adjetivo. Limitado, ceñido ó preciso.

ETIMOLOGÍA. 1. *Restringir:* latín, *restrictus,* participio pasivo de *restringĕre,* restringir; catalán, *restret, a;* francés, *restreint;* italiano, *ristretto.*

2. *Restricto* quiere decir *re-estricto;* «estricto muchas veces.»

Restringa. Femenino. RESTINGA.

Restringente. Participio activo de restringir. *Medicina.* Lo que restringe. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. Latín *restringens, restringentis,* participio de presente de *restringĕre,* restringir: catalán, *restringent;* francés, *restringent, restringente;* italiano, *ristringente*

Restringible. Adjetivo. Lo que puede restringir, limitar ó coartar.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* catalán, *restringible.*

Restringido, da. Participio pasivo de restringir.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* catalán, *restringit, da.*

Restringidor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que restringe.

Restringimiento. Masculino. Acto y efecto de restringir.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* italiano, *stringimento.*

Restringir. Activo. Limitar, ceñir ó coartar. ‖ RESTRIÑIR.

ETIMOLOGÍA. Latín *restringĕre,* atar estrechamente, de *re,* muchas veces, y *stringĕre,* apretar, comprimir: catalán, *restringir;* italiano, *restringere.*

Restriñente. Participio activo de restriñir. Que restriñe.

ETIMOLOGÍA. *Restriñir:* italiano, *ristrignente.*

Restriñidor, ra. Adjetivo. Lo que restriñe y detiene.

ETIMOLOGÍA. *Restriñir:* catalán, *restrenyidor, a.*

Restriñimiento. Masculino. La acción y efecto de restriñir.

ETIMOLOGÍA. *Restriñir:* catalán, *restrinyiment;* italiano, *ristrignimento.*

Restriñir. Activo. Detener ó apretar.

ETIMOLOGÍA. *Restringir:* catalán, *restrényer;* provenzal, *restrenher (restreñer);* walón, *restreind;* normando, *rétreint;* francés, *restreindre;* italiano, *ristrignere.*

Restrojo. Masculino. RASTROJO.

Restroventa. Femenino. RETROVENTA.

Resucitable. Adjetivo. Que puede ser resucitado.

Resucitación. Femenino. RESURRECCIÓN.

Resucitado, da. Participio pasivo de resucitar.

ETIMOLOGÍA. *Resucitar:* catalán, *ressuscitat, da; resuscitat, da;* francés, *ressuscité;* italiano, *risuscitato.*

Resucitador, ra. Masculino y femenino. El que restituye á la vida ó al antiguo estado alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Resucitar:* latín, *rĕsuscĭtātor,* forma agente de *rĕsuscĭtātĭo,* la acción de resucitar.

Resucitar. Activo. Volver la vida á un muerto. ‖ Metafórico y familiar. Recordar, reproducir las cosas que estaban olvidadas ó en desuso. ‖ Neutro. Volver á la vida.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕsuscĭtāre,* compuesto de *re,* muchas veces, de *sub,* bajo, y *cĭtāre,* mover frecuentemente, forma verbal de *cĭtum,* movido, supino de *cĭĕre,* mover, provocar.

2. Las formas etimológicas del latín *rĕsuscĭtāre* son: *rĕ-sub-cĭĕre,* agitar muchas veces por debajo; *rĕ-sub-cĭtāre,* agitar con mayor intensidad y frecuencia.

3. En fin, *resucitar* vale tanto como *re-excitar;* y esto demuestra que la palabra del artículo no tiene relación alguna con *resurrección,* forma de *surgĕre,* contracción de *subrĭgĕre* ó *surrĭgĕre,* derivado de *rĕgĕre,* regir, enderezar: catalán, *ressuscitar, resuscitar;* francés, *resusciter;* italiano, *risuscitare.*

Resudación. Femenino. La acción de resudar.

ETIMOLOGÍA. *Resudar:* italiano, *risudamento;* francés, *ressuage.*

Resudado, da. Participio pasivo de resudar.

ETIMOLOGÍA. *Resudar:* italiano, *resudato;* francés, *ressué.*

Resudador, ra. Masculino. El que resuda.

Resudamiento. Masculino. RESUDACIÓN.

Resudar. Neutro. Sudar ligeramente.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsūdāre,* de *re,* segunda vez, y *sūdāre,* sudar: italiano, *resudare;* francés, *ressuer.*

Resudor. Masculino. Sudor ligero y tenue.

Resueltamente. Adverbio de modo. Con decisión; osadamente; con ánimo resuelto.

ETIMOLOGÍA. *Resuelta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *resoltament;* francés del siglo XVI, *resoluement;* moderno, *résolûment;* italiano, *resolutamente;* latín, *rĕsŏlūtè.*

Resuelto, ta. Participio pasivo irregular de resolver. ‖ Adjetivo. El demasiadamente determinado, audaz, arrojado y libre. ‖ Pronto, diligente.

ETIMOLOGÍA. *Resoluto:* catalán, *resolt, a.*

Resuello. Masculino. Aliento ó respiración, especialmente la violenta. ‖ *Germanía.* Dinero.

Resulta. Femenino. Efecto, consecuencia. ‖ Lo que últimamente se resuelve en alguna deliberación ó conferencia. ‖ La vacante que queda de un empleo por ascenso del que lo tenía.

ETIMOLOGÍA. *Resultar:* catalán, *resulta.*

Resultado. Masculino. El efecto y consecuencia de algún hecho, operación ó deliberación.

ETIMOLOGÍA. *Resultar:* latín escolástico, *rĕsultātum,* supino ficticio del latín *rĕsultāre,* resultar; catalán, *resultat;* francés, *résultat;* italiano, *resultatamento, risultamento, risultato.*

SINONIMIA. *Resultado, resulta. Resultado* viene á significar desenlace.

Resulta significa consecuencia.

El *resultado* es natural, porque, como el fin, viene con las cosas. Propiamente hablando, el *resultado* es como el complemento inevitable de nuestras acciones.

La *resulta* es moral, porque nosotros la buscamos con nuestro modo de proceder.

Llovía, salió sin paraguas á la calle, y se mojó; ese es el *resultado.*

Era jugador, tuvo una mala hora, y perdió todo cuanto tenía: esa es la *resulta.*

Toda acción tiene su *resultado.*

Todo vicio tiene su *resulta.*

Resultancia. Femenino. RESULTADO.

Resultante. Participio activo de resultar. Lo que resulta.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsultans, rĕsultantis,* participio de presente de *rĕsultāre,* resultar: catalán, *resultant;* francés, *résultant;* italiano, *risultante.*

Resultar. Neutro. Resaltar ó resurtir. ‖ Redundar, ceder ó venir á parar una cosa en provecho ó daño de alguno. ‖ Nacer, originarse ó venir una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsultāre,* saltar hacia atrás, resurtir, de *re,* contra, y *saltāre,* saltar: catalán, *resultar;* francés, *résulter;* italiano, *resultare, risultare.*

Resultas (DE). Modo adverbial. A consecuencia, con motivo, tomándose generalmente en mala parte, ó bien en sentido adverso.

Resumbruno. Adjetivo. *Cetrería.* El plumaje del halcón entre rubio y negro.

Resumen. Masculino. Compendio ó recopilación del escrito, discurso ó narración. ‖ EN RESUMEN. Modo adverbial. En suma en conclusión.

ETIMOLOGÍA. *Resumir:* catalán, *resúmen.*

Resumidamente. Adverbio de modo. En resumen. ‖ Brevemente, en pocas palabras.

ETIMOLOGÍA. *Resumida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *resumidament.*

Resumido, da. Adjetivo. Breve, compendioso. ‖ Participio pasivo de resumir. ‖ EN RESUMIDAS CUENTAS. Locución familiar. En resumen ó finalmente.

ETIMOLOGÍA. *Resumir:* catalán, *resumit, da;* latín, *rĕsumptus;* francés, *résumé;* italiano, *riassunto.*

Resumidor, ra. Adjetivo. Que resume.

Resumir. Activo. Recopilar ó hacer resumen, reducir á compendio. Se

Digitized by Google

usa también como recíproco. || Repetir el actuante el silogismo del contrario. || Recíproco. || Convertirse, comprenderse, resolverse una cosa en otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsūmĕre*, volver á tomar, de *re*, segunda vez, y *sūmĕre*, coger, elegir: catalán, *resumir;* francés, *résumer;* italiano, *riasumere.*

Resumitivo, va. Adjetivo. Que resume.

Resunción. Femenino. *Retórica.* Figura que se usa, cuando después de muchas palabras interpuestas en la oración, se repiten las primeras para mayor claridad.

ETIMOLOGÍA. *Resumir:* latín, *rĕsumptĭo*, repetición, forma sustantiva abstracta de *rĕsumptus*, resumido; francés, *résumption;* catalán, *resunció.*

Resuntivo, va. Adjetivo. ANALÉPTICO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsumptīvus*, lo que sirve para recrear.

Resupinación. Femenino. *Botánica.* Estado de una flor cuya corola se convierte de superior en inferior.

ETIMOLOGÍA. *Resupinado:* francés, *résupination.*

Resupinado, da. Adjetivo. Que presenta el fenómeno de la resupinación.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕsŭpīnātus*, echado de espaldas, participio pasivo de *rĕsŭpīnāre*, de *re*, segunda vez, y *sŭpīnāre*, volver boca arriba, forma verbal de *sŭpīnus*, supino.

Resurgir. Neutro. Surgir de nuevo; surgir con nuevo ímpetu; surgir con nueva fuerza. || Activo anticuado. Resucitar ó revivir.

Resurrección. Femenino. Reunión del alma con el cuerpo, de que antes se había separado, logrando así nueva vida. || LA RESURRECCIÓN DE LOS DIFUNTOS. *Dogmatismo.* Uno de los artículos de la fe católica, contenido en el Credo. || LA RESURRECCIÓN. Se entiende por antonomasia la de Nuestro Señor Jesucristo. || Metáfora. Se aplica con mucha frecuencia en sentido metafórico, como cuando se dice: «la RESURRECCIÓN de las ciencias, de la literatura, de las artes.»

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *resurrecció;* provenzal, *resurrectio;* francés, *résurrection;* portugués, *resurreição;* italiano, *resurrezione*, del latín *rĕsurrectĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕsurrectus*, puesto otra vez en pie.

2. El latín *rĕsurgĕre*, volver á levantarse, se compone de *re*, muchas veces, y *surgĕre*, alzar, poner derecho, contracción de *surrĭgĕre*, forma de *sur*, por *sub*, bajo, y *rĭgĕre*, tema frecuentativo de *rĕgĕre*, regir, poner derecho.

3. Las transformaciones que nos llevan á la palabra del artículo son las siguientes:

1.ª *Rĕ-ăgĕre, rĕ-ĕgĕre, rĕgĕre*, obrar con reiteración, rehacer, enderezar, *regir.*

2.ª *Surrĭgĕre, sub-rĕgĕre*, simétrico de *subrĭgĕre*, levantar en alto.

3.ª *Surgĕre*, síncopa de *subrĭgĕre* ó *surrĭgĕre*, enderezar.

4.ª *Rĕsurgĕre*, ponerse nuevamente en pie.

5.ª *Resurrectum*, supino de *rĕsurgĕre.*

6.ª *Rĕsurrectĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕsurrectum.*

4. RESURRECCIÓN significa al pie de la letra: *re-sub-erección*, la acción repetida de *erigir* ó de levantar.

Resurtida. Femenino. Rechazo ó rebote de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Resurtir:* francés, *ressortie.*

Resurtimiento. Masculino. Acto y efecto de resurtir.

Resurtir. Neutro. Retroceder un cuerpo de resultas del choque con otro.

ETIMOLOGÍA. *Re y surtir:* francés, *ressortir.*

SINONIMIA. *Resbaladizo, escurridizo.* Lo que *reshala*, no hace caer.

Lo que se *escurre*, se nos escapa de las manos.

Cuando se dice en sentido figurado: Fulano se *escurrió*, quiere decirse que se escapó, que se fué de las manos, como se nos va de las manos una langosta.

Cuando se dice: Fulano se halla en una pendiente *resbaladiza*, se quiere expresar que va á caer, que va á precipitarse, no que se va á escapar, no que se va á *escurrir*, porque si se escapara, no le vendría daño; y al decir nosotros que se encuentra en una pendiente *resbaladiea*, afirmamos positivamente que está en peligro

Es *resbaladiza* la greda, el lodo.

Es *escurridiza* la piel de una anguila.

Retablo. Masculino. El conjunto ó colección de figuras pintadas ó de talla, que representan la serie de alguna historia ó suceso. || La obra de arquitectura hecha de mármol, piedra, madera, etc., que compone la decoración de un altar. || DE DUELOS Ó DOLORES. Metáfora. La persona en quien se acumulan muchos trabajos y miserias.

ETIMOLOGÍA. 1. Alteración de la antigua forma francesa *restaule*, de un adjetivo latino *restăbĭlis*, de *re*, muchas veces, y *stăbĭlis*, estable. (SCHELLER, LITTRÉ.)

2. *Re*, reiteración, y el latín *tăbŭla*, tabla, como quien dice *retábulo.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

1. Efectivamente, si la forma de origen es *restaule*, la etimología de Scheller tiene en su abono un testimonio de la lengua, puesto que el siglo XII nos presenta la forma francesa *estaule*, como sinónima de *estable:* «les choses qui perissent et les *estaules.*» (Las cosas que perecen y las estables.)

2. Admitida esta curiosa interpretación, *restaule*, retablo, no sería otra cosa que un tema reiterativo de *estaule*, estable: *re-estaule, restaule*, RETABLO.

3. Esto es evidente; pero Scheller no ha demostrado que la forma primera, la radical, la etimológica, es *restaule;* y el adjetivo latino *restăbĭlis* no aparece en textos conocidos del latín clásico, ni aun del bajo latín; y tratándose de una forma aislada, de un vocablo suelto, como *restaule*, hay fundamento para suponer que el *restaule* de Scheller no es otra cosa que la alteración del antiguo *retaule*, forma francesa que pasó al provenzal; y del provenzal al catalán, que la conserva intacta todavía.

4. *Retaule*, forma de origen, se compone de *re*, muchas veces, y *taule*, forma del bajo latín *tabula*, del latín *tăbŭla*, tabla, como lo demuestra el provenzal y el catalán *taula*, el burguiñón y el picardo *taule: re-tabula, re-taula, re-taule, retable,* RETABLO.

5. Si el actual francés *retable*, retablo, viniese de *restaule*, compuesto de *re* y *estable*, tendría un circunflejo en la *e*, *rêtable*, ó bien un acento agudo, *rétable*, como lo tiene el verbo *rétablis;* cuya composición es idéntica.

6. El francés *tableau*, que aparece en el siglo XIV, *Crónica de san Dionisio*, era una *tabla de madera, un tablel d'une table de bois*, en donde se escribían las ordenanzas para que llegasen á conocimiento del público. En las mismas *tablas* se grabaron después las imágenes del Salvador, y el antiguo *tablero* de madera se convirtió en *tablero* de oro, de plata, de marfil. La misma *tabla* sirvió luego de lienzo á los pintores, y *tableau* significó cuadro, pintura en madera, metal ó lienzo, significación que conserva en la actualidad.

7. Un origen muy semejante tiene la voz RETABLO, que es como si dijéramos en francés, *re-tableau;* en picardo, *re-taule;* en provenzal y catalán, *re-taula;* en latín, *re-tăbŭla;* en español, *re-tabla.*

8. Por consiguiente, creemos, como creen los etimologistas latinos, que RETABLO quiere decir: «tabla pintada de varias imágenes:» *variis imaginibus depicta* TABULA.

9. Covarrubias acertó en la interpretación primera del siguiente texto:

«Covarrubias dice que viene de *tabla* y la partícula *re*, aunque también es de parecer que pudo decirse del verbo *retraher*, porque retrahe y retrata las figuras de la historia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Retacar. Activo. Herir dos veces la bola con el taco en el juego de trucos y billar.

ETIMOLOGÍA. *Retaco:* catalán, *retacar.*

Retacería. Femenino. El conjunto de retazos de cualquier género de tejido.

Retaco. Masculino. Escopeta corta y reforzada, pero ligera y con un tornillo de recámara, que forma la figura de cono truncado para darle mayor alcance. || En el juego de trucos y billar, taco más corto que los regulares, algo más grueso y más ancho de boca. || Metáfora. El hombre rechoncho y grueso.

ETIMOLOGÍA. *Re y taco:* catalán, *retaco.*

Retado, da. Participio pasivo de retar.

Digitized by Google

Etimología. *Retar:* italiano, *retato*, hecho de red.

Retador. Masculino. El que reta ó desafía.

Etimología. 1. Latín *rētiārĭus*, gladiador que llevaba una red, con la cual pretendía envolver á su antagonista. Este iba armado de escudo, de hoz y morrión. (Anónimo.) (Véase Retiarios.)

2. *Rētiārĭus* es una forma de *rēte*, *rētis*, red.

Retaguarda. Femenino anticuado. Retaguardia.

Retaguardia. Femenino. El postrer cuerpo de tropa que cubre las marchas y movimientos de un ejército. ‖ Picar la retaguardia. Frase. *Milicia.* Perseguir de cerca al enemigo que se retira.

Etimología. *Reta*, por *retro*, atrás, y *guardia: retro-guardia;* «guardia que va detrás:» catalán, *retaguardia;* francés, *arrière-garde;* italiano, *retroguardia.*

Retahila. Femenino. El conjunto de muchas cosas que están ó van sucediendo por su orden.

Etimología. Descompongamos la voz del artículo de cierto modo y la metátesis nos dará *rehilata*, forma perfectamente paralela de *rehilete.*

Retajador, ra. Adjetivo. Que retaja.

Retajamiento. Masculino. Retajo.

Retajar. Activo. Cortar en redondo alguna cosa. ‖ Volver á cortar ó sobrecortar los puntos de la pluma. ‖ Circuncidar.

Retajo. Masculino. Acto y efecto de retajar.

Retal. Masculino. El pedazo de tela que queda de alguna pieza. ‖ Cualquier pedazo ó desperdicio de telas ó de piel, especialmente de la que sirve para hacer la cola que usan los pintores.

Etimología. *Retazo:* catalán, *retall.*

Retallado, da. Participio pasivo de retallar.

Etimología. *Retallar:* catalán antiguo, *retaylat, da;* moderno, *retallat, da;* francés, *retaillé;* italiano, *ritagliato (ritallato).*

Retallador, ra. Masculino. El que retalla.

Etimología. *Retallar:* italiano, *ritagliatore.*

Retalladura. Femenino. Segunda talladura.

Etimología. *Retallar:* francés, *retaillement;* catalán antiguo, *retaylament;* moderno, *retallament.*

Retallar. Neutro. Retallecer. ‖ Volver á pasar el buril por las rayas de una lámina ya gastada.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *tallar:* catalán antiguo, *retaylar;* moderno, *retallar;* francés, *retailler;* italiano, *ritagliare.*

Retallecer. Neutro. Volver á echar tallos las plantas.

Retallo. Masculino. Pimpollo ó nuevo tallo.

Retama. Femenino. Arbusto que crece hasta la altura de cinco ó seis palmos. ‖ Produce una especie de estambres sin hojas, semejantes al esparto, macizas y difíciles de romper. Hace unas vainillas, dentro de las cuales se cría una simiente al modo de lenteja. Su flor es amarilla y como la del alhelí. ‖ Género de planta de que hay varias especies; como la de olor, de flor ó retama macho, la de tintoreros y la retama común. Esta última es una mata que produce los ramos angulosos ó con espinas, largos, flexibles, con hojas de hechura de hierro de lanza, y racimos laterales de flores, y en cada fruto, una sola semilla en forma de riñón. ‖ macho ó de olor. Gayomba.

Etimología. Arabe *retama.*

Estar mascando retama. «Frase que vale estar violento y desabrido, por no conseguir alguna cosa, que está en mano de otro.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Retamal ó **Retamar.** Masculino. Sitio poblado de retamas.

Retamero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á retama; como: azadón retamero, tierra retamera.

Retamiento. Masculino. Reto.

Retamón. Masculino. Vara de la retama.

Retar. Activo. En lo antiguo era acusar de alevoso un noble á otro. ‖ Desafiar, provocar á duelo ó batalla. ‖ Familiar. Reprender, tachar, echar en cara.

Etimología. *Retadur.*

Reseña.—Dificulta la etimología del latín *rētiārĭus* la forma antigua del verbo del artículo, que era *reptar.*

Retardable. Adjetivo. Que puede retardarse.

Retardación. Femenino. La acción y efecto de retardar.

Etimología. *Retardar:* latín *rĕtardātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕtardātus*, retardado; catalán, *retardació;* francés, *retardation;* italiano, *ritardazione.*

Retardado, da. Participio pasivo de retardar.

Etimología. Latín *rĕtardātus*, participio pasivo de *rĕtardāre:* catalán, *retardat, da;* francés, *retardé;* italiano, *ritardato.*

Retardador, ra. Masculino. El que retarda.

Etimología. *Retardar:* catalán, *retardador, a;* francés, *retardateur, retardatrice;* italiano, *ritardatore.*

Retardamiento. Masculino. Retardación.

Etimología. *Retardar:* catalán, *retardament;* francés, *retardement;* italiano, *ritardamento, ritardanza.*

Retardar. Activo. Diferir, detener, dilatar. Usase también como recíproco.

Etimología. Latín *rĕtardāre;* de *re*, segunda vez, y *tardāre*, tardar: catalán, *retardar;* walón, *restargî;* burguiñón, *retadai;* francés, *retarder;* italiano, *ritardare.*

Retardo. Masculino. Retardación.

Etimología. *Retardar:* catalán, *retardo;* francés, *retard;* italiano, *ritardo.*

Retartalilla. Femenino anticuado. Retahila. ‖ Anticuado. Charlatanería.

Retasa. Femenino. Segunda tasa.

Retasación. Femenino. Retasa.

Retasador, ra. Masculino. El que retasa.

Retasadura. Femenino familiar. Retasa.

Retasamiento. Masculino. Retasación.

Retasar. Activo. Tasar segunda vez.

Etimología. Latín *rĕtaxāre*, criticar á su vez, de *re*, segundo turno, y *taxāre*, tasar.

Retatarabuelo, la. Masculino. Cuarto abuelo.

Ratataranieto, ta. Masculino. Cuarto nieto.

Retazador, ra. Masculino. El que retaza.

Retazamiento. Masculino. Acto ó efecto de retazar.

Retazar. Activo. Hacer piezas ó pedazos alguna cosa.

Retazo. Masculino. Retal ó pedazo de alguna tela. ‖ Trozo ó fragmento de algún razonamiento ó discurso.

Etimología. 1. *Retallar:* catalán, *retall*, de *retallar;* francés, *retaille*, de *retailler;* italiano, *ritaglio*, de *ritagliare.*

Esta derivación demuestra:

1.° Que *resto* y *retazo* son palabras distintas.

2.° Que *retazo* representa *retallo.*

3.° Llámose *retazo* ó *rétal* lo que se *retalla.*

2. No es admisible la siguiente interpretación: «Pudo decirse *Restal*, como que queda.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Retejable. Adjetivo. Que puede ser retejado.

Retejador, ra. Masculino. El que reteja.

Retejamiento. Masculino. Acto ó efecto de retejar.

Retejar. Activo. Recorrer los tejados, poniendo las tejas que les faltan. ‖ Metáfora familiar. Proveer de vestido ó calzado al que lo necesita.

Etimología. *Re* y *teja.*

Reseña.—«Se toma también por amenazar el riesgo de que pidan ó insten por alguna deuda ó cosa semejante, por alusión al riesgo de pasar por donde retejan. Es del estilo familiar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Retejer. Activo. Tejer unida y apretadamente.

Retejo. Masculino. El reparo ó composición que se hace en el tejado que está maltratado.

Retemblar. Neutro. Temblar con movimiento repetido.

Retemblor. Masculino. Hecho de retemblar.

Retén. Masculino. El repuesto ó prevención que se tiene de alguna cosa. ‖ *Milicia.* Tropa que en más ó menos número se pone sobre las armas, cuando las circunstancias lo requieren para reforzar, especialmente de noche, uno ó más puestos militares.

Digitized by Google

Etimología. *Retener:* catalán, *retent.*

Retención. Femenino. La acción y efecto de retener. ‖ Conservación del empleo que se tenía, aun habiendo obtenido otro. ‖ La suspensión que hace el rey del uso de cualquier rescripto procedente de la autoridad eclesiástica. ‖ *Medicina.* La detención ó depósito que se hace en el cuerpo humano de algún humor que debiera expelerse.

Etimología. *Retener:* latín, *rĕtentĭo,* forma sustantiva abstracta de *rĕtēntus,* retenido; catalán, *retenció;* provenzal, *retentio;* francés, *rétention;* italiano, *ritenzione.*

Retenedor, ra. Masculino. El que retiene. ‖ Masculino. Detentador.

Etimología. *Retener:* catalán, *retenidor, a;* francés, *rétenteur, rétentrice;* italiano, *ritenitore, ritenitrice;* latín, *rĕtentor* y *rĕtentātor, rĕtentātrix,* retenedor, retenedora.

Retenencia. Femenino anticuado. La provisión de bastimentos y otras cosas necesarias para la conservación y defensa de alguna fortaleza.

Etimología. *Retener:* italiano, *retenenza.*

Retener. Activo. Detener, conservar, guardar en sí. ‖ Conservar en la memoria alguna cosa. ‖ Conservar el empleo que se tenía cuando se pasa á otro. ‖ Suspender el rey el uso de algún rescripto que procede de la autoridad eclesiástica. ‖ *Forense.* Quedarse un tribunal superior con los autos del juez inferior, pedidos ó llevados á él por apelación ú otro recurso. ‖ Suspender, en todo ó en parte, el pago del sueldo, salario ú otro haber que alguno ha devengado, hasta que satisfaga lo que debe, por disposición judicial ó gubernativa. ‖ Imponer prisión preventiva, arrestar.

Etimología. Latín *rĕtĭnēre,* de *re,* segunda vez, y *tĕnēre,* tener: catalán, *retener;* francés, *retenir;* provenzal, *retener, retenir;* portugués, *reter;* walón, *ritai;* ginebrino, *ratenir;* italiano, *ritenere.*

Retenidamente. Adverbio de modo. Con retención.

Etimología. *Retenida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *retingudament;* italiano, *ritenutamente;* francés, *retenement.*

Retenido, da. Participio pasivo de retener. ‖ Masculino. Preso interinamente. ‖ Femenino. *Marina.* Aparejo que sirve para contener el roce de alguna cosa.

Etimología. Latín *rĕtentus,* participio pasivo de *rĕtĭnēre:* catalán, *retengut, da;* francés, *retenu;* italiano, *ritenuto.*

Retenimiento. Masculino. Retención.

Etimología. *Retención:* italiano, *ritenimento, ritegno,* apoyo, defensa; *ritenutezza,* reserva, recelo; francés, *retenne, reteniment;* antiguo, escrúpulo; catalán y provenzal, *retenguda;* walón, *ritnow.*

Retentable. Adjetivo. Que puede retentarse.

Retentación. Femenino. Acción y efecto de retentar.

Retentadamente. Adverbio de modo. Con retentación.

Retentado, da. Participio pasivo de retentar

Etimología. *Retentar:* latín, *rĕtentātus.*

Retentador, ra. Masculino. El que retienta.

Etimología. *Retentar:* catalán, *retentor, a.*

Retentamiento. Masculino. Retentación.

Retentar. Activo. Volver á amenazar la enfermedad, dolor ó accidente que se padeció ya, ó resentirse de él.

Etimología. Latín *rĕtentāre,* de *re* y *tentāre,* tentar: catalán, *retentar;* francés, *retanter;* italiano, *ritentare.*

Retentarse. Recíproco. Mirarse mucho antes de hacer alguna cosa.

Retentiva. Femenino. Memoria, facultad de acordarse, en cuyo sentido se dice: «tiene mucha ó poca retentiva.»

Etimología. *Retener:* catalán, *retentiva.*

Retentivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de retener. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Retentiva:* italiano, *ritentivo;* francés, *rétentif;* provenzal, *retentiu.*

Retentriz. *Medicina.* Adjetivo que se aplica á la virtud que tiene una cosa para retener. Se usa también como sustantivo femenino.

Retentum. *Historia.* Palabra latina con que se ha significado el artículo que los jueces no expresaban en la sentencia, pero que no por esto dejaba de formar parte de ella y de tener ejecución.

Retentura. Femenino. *Antigüedades.* Tercera parte de un campo romano, comprendida entre la vía Quintana y la puerta Decumana.

Reteñible. Adjetivo. Que puede reteñirse.

Reteñido, da. Participio pasivo de reteñir.

Etimología. Latín *rĕtinctus,* participio pasivo de *rĕtingĕre,* reteñir: catalán, *retenyit, da;* francés, *reteint, reteinte;* italiano, *ritinto.*

Reteñidor, ra. Masculino. El que retiñe.

Reteñidura. Femenino. Reteñimiento.

Reteñimiento. Masculino. Acto y efecto de reteñir.

Reteñir. Activo. Teñir de otro color, ó teñir del mismo segunda vez. ‖ Neutro. Retiñir.

Etimología. Latín *rĕtingĕre,* de *re,* segunda vez, y *tingĕre,* teñir: catalán, *retenyir;* francés, *reteindre;* italiano, *ritignere.*

Reteñir *las orejas.* «Frase que vale á perjudicar, ser nocivo y en extremo opuesto aquello que se oye al sujeto, de suerte que no quisiera haberlo oído.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Retéporo. Masculino. *Historia natural.* Género de políperos de los países cálidos.

Etimología. Latín *rēte,* red, y *pōrus,* poro: «agujereado á manera de red:» francés, *rétépore.*

Retesador, ra. Adjetivo. Que retesa.

Retesamiento. Masculino. La acción y efecto de retesar. ‖ «La dureza ó coagulación de alguna cosa. Dícese vulgarmente de la leche en el estómago del niño, ó en los pechos de la madre. Tráenlo Nebrija y el padre Alcalá en sus *Vocabularios.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Retesar. Activo. Atesar, extender endureciendo.

Reteso. Masculino. Extensión de alguna cosa con endurecimiento.

Etimología *Retesar.*

Retiarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Gladiadores que peleaban con una red (Véase Retador.)

Reticencia. Femenino. *Retórica.* Figura que consiste en empezar una frase ó apuntar alguna especie, á fin de que se comprenda sin llegar á declararla de todo punto.

Etimología. *Reticente:* latín, *rĕtĭcentĭa;* catalán, *reticencia;* francés, *réticence;* italiano, *reticenza.*

Reticente. Adjetivo. Que incluye reticencia.

Etimología. Latín *rĕtĭcens, rĕtĭcentis,* participio de presente de *rĕtĭcēre,* estar silencioso, de *re,* muchas veces, y *tăcēre,* guardar silencio, callar con estudio, con arte, saber callar.

Retícula. Femenino. *Optica.* Ruedecilla que, taladrada en su centro, tienen los anteojos en el foco de sus sistemas de lentes para aumentar la claridad de la visión. ‖ *Astronomía.* Enlace de hilos metálicos que se ponen en el foco de un anteojo, para medir el diámetro de los astros. ‖ *Botánica.* Vaina fibrosa que rodea la base de las hojas, en las palmeras.

Etimología. Latín *rĕtĭcŭlus,* redecilla; de *rēte, rētis,* red: catalán, *retícula;* francés, *réticule.*

Reticulado, da. Adjetivo. *Arquitectura.* Mampostería reticulada. Mampostería señalada con líneas entrelazadas, á modo de red, que se estiló mucho en los últimos tiempos de la república romana. ‖ *Historia natural.* Que está marcado de líneas cruzadas á manera de red. ‖ *Mineralogía.* Que imita el tejido de una red por la disposición y orden de sus fibras. ‖ Epíteto de los cristales aciculares, cuando las agujas se cruzan. ‖ Masculino plural. *Zoología.* Los reticulados. Sección de políperos lapidescentes.

Etimología. *Retícula:* latín, *rĕtĭcŭlātus;* francés, *réticulé.*

Reticular. Adjetivo común de dos. *Didáctica.* Que está hecho en forma de red, en cuyo sentido se dice: *membrana* reticular. ‖ Tejido reticular. *Anatomía.* El dermis subcórneo del pie del caballo, que comprende el tejido hojeado, correspondiente á la pared, y el tejido afelpado, que se une á la parte posterior del casco y á la ranilla. ‖ Femenino. *Botánica.* Género de hongos, establecido por Bulliard, ve-

Digitized by Google

cino de los licoperdones. ‖ Masculino plural. Los RETICULARES. *Zoología.* Género de pólipos.

ETIMOLOGÍA. *Retícula:* catalán, *reticular;* francés, *réticulaire.*

Retículo. Masculino. *Erudición.* Redecilla con que las romanas se cubrían la cabeza.

ETIMOLOGÍA. *Retícula:* latín, *rētĭcŭlum;* catalán, *retícul.*

Retido, da. Adjetivo. «Lo mismo que derretido. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Retífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que está señalado de líneas cruzadas á modo de red. ‖ RETICULADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēte, rētis,* red, y *fĕro,* yo llevo.

Retiforme. Adjetivo. RETICULAR.

Retín. Masculino. RETINTÍN.

Retina. Femenino. Tercera túnica del ojo, formada por una expansión del nervio óptico, y en la cual se opera la visión. Es una membrana de substancia fibrosa, la más interior de las túnicas del ojo, colocada entre él y la coroide. A la RETINA debe el ojo la facultad de recoger las imágenes de los objetos y de transmitir la percepción al centro común, por mediación del nervio óptico. Los rayos de luz, antes de llegar á la RETINA, experimentan tres refracciones: la primera, pasando del aire al humor acuoso; la segunda, pasando del humor acuoso al cristalino; la tercera, pasando del cristalino al humor vítreo. (BRISSON, *Tratado de Física, tomo II, página 424.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *rēte, rētis,* red: italiano y catalán, *retina;* francés, *rétine;* provenzal, *rethina,* forma bárbara.

Sentido etimológico.—La RETINA es una red nerviosa.

Retináculo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento usado en las operaciones de la hernia y de la castración, para que los intestinos no se salgan del vientre. ‖ *Botánica.* Corchete que sostiene los granos de las acantáceas, adheridos á las paredes del fruto. ‖ Glándula por cuyo medio se fija en el ginostemo el aparato que sostiene las masas de polen sólido, como en el género orquiso.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕtĭnācŭlum,* todo lo que retiene, forma de *rĕtĭnēre,* retener: francés, *rétinacle.*

Retinervado, da. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las hojas, cuyas nervaduras son reticuladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēte,* red, y *nervus,* nervio: francés, *rétinerve.*

Retiniente. Participio activo anticuado de retiñir. (CABALLERO.)

Retinita. Femenino. *Geología.* Lava vidriosa, de brillo menos vivo que la obsidiana, de un verde negruzco, semejante al vidrio; pero de un aspecto resinoso como la pez.

ETIMOLOGÍA. *Retina* y el sufijo de historia natural *ita,* formación: francés, *rétinite.*

Retinita. RETINITIS

ETIMOLOGÍA. La forma *retinita,* que se halla en algunos *Diccionarios,* es bárbara, puesto que la terminación *ita* significa formación, no inflamación, que es lo que se quiere decir.

Retinitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la retina.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhētínē,* retina, é *ítis,* inflamación; ῥητίνη ίτις: francés, *rétinite.*

Retinoide. Masculino. *Farmacia.* Medicamento que tiene por base un excipiente resinoso simple.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhētínē,* retina, y *eĭdos,* forma; ῥητίνη εἶδος: francés, *rétinoïde.*

Retinólico, ca. Adjetivo. *Farmacia.* Que tiene por base un excipiente resinoso.

Retinóscopo. Masculino. *Medicina.* Sinónimo de oftalmóscopo.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhētínē,* y *skopéō,* yo examino; ῥητίνη σκοπέω: francés, *rétinoscope.*

Retinte. Masculino. El segundo tinte que se da á una cosa. ‖ RETINTÍN.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *tinte:* catalán, *retint.*

Retintín. Masculino. Sonido que deja en los oídos la campana ú otro cuerpo sonoro. ‖ El modo y tonillo afectado de hablar. Dícese regularmente del que se emplea para mortificar y zaherir á alguno.

ETIMOLOGÍA. *Re-tin-tín,* armonía imitativa.

Retinto, ta. Participio pasivo irregular de reteñir. ‖ Adjetivo. Lo que es de color muy oscuro, que casi tira á negro.

Retiñente. Participio activo de reteñir. Que retiñe

Retiñir. Neutro. «Sonar el metal ó resonar, herido ú tocado de algún modo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Re* y *tañer.*

Retípora. Femenino. *Botánica.* Especie de planta que imita á una red.

ETIMOLOGÍA. *Red* y *poro.*

Retiporo, ra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de cierto género de liquen.

ETIMOLOGÍA. *Retípora.*

Retirable. Adjetivo. Que puede ó debe retirarse.

Retiración. Femenino. *Imprenta.* La segunda forma que se pone en la prensa para retirar el pliego.

ETIMOLOGÍA. *Retirar:* catalán, *retiració;* francés, *retiration;* italiano, *retiratezza.*

Retirada. Femenino. La acción y efecto de retirarse. ‖ El terreno ó sitio que sirve de acogida segura. ‖ RETRETE. ‖ En la danza española, movimiento que se hace sacando la punta del pie derecho, adelantándolo como quien da un puntapié, y retirándolo atrás lo mismo que se llevó hacia adelante. ‖ *Milicia.* La acción de retroceder en orden, apartándose del enemigo.

ETIMOLOGÍA. *Retirado:* catalán, *retirada;* francés, *retirade;* italiano, *ritirata.*

Retiradamente. Adverbio de modo. Escondidamente, de secreto, ocultamente.

ETIMOLOGÍA. *Retirada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *retiradament;* italiano, *retiratamente.*

Retirado, da. Adjetivo. El empleado que ha sido jubilado ó separado del ejercicio del destino que tenía. Se usa más comunmente en la milicia. ‖ Distante, apartado, desviado.

ETIMOLOGÍA. *Retirar:* catalán, *retirat, da;* francés, *retiré;* italiano, *ritirato.*

Retirador, ra. Masculino. El que retira.

Retiramiento. Masculino. RETIRO.

ETIMOLOGÍA. *Retirar:* italiano, *ritiramento.*

Retirar. Activo. Apartar ó separar alguna cosa de otra ó de algún sitio. ‖ Apartar de la vista alguna cosa, reservándola ú ocultándola. ‖ Obligar á alguno á que se retire ó rechazarle. ‖ *Imprenta.* Estampar por la espalda el pliego que ya lo está por la cara. ‖ Neutro anticuado. Tirar, parecerse, asemejarse una cosa á otra.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *tirar:* catalán, *retirar;* francés, *retirer;* italiano, *ritirare.*

Retirarse. Recíproco. Separarse del trato, comercio, relación ó amistad. ‖ Retroceder con orden, ya sea refiriéndose á tropas, ya en otros sentidos figurados. ‖ Dejar el servicio. ‖ Recogerse.

Retiro. Masculino. La acción y efecto de retirarse. ‖ El lugar apartado y distante del concurso y bullicio de la gente. ‖ Recogimiento, apartamiento y abstracción.

ETIMOLOGÍA. *Retirar:* catalán, *retiro;* italiano, *ritiro.*

Retitelo, la. Adjetivo. Epíteto de las arañas que hacen telas irregulares.

ETIMOLOGÍA. Latín *rēte,* red, y *tēla:* francés, *rétitèle.*

Reto. Masculino. Acusación de alevoso que un noble hacía á otro delante del rey, obligándose á mantenerla en el campo. ‖ La provocación ó citación al duelo ó desafío. ‖ Amenazar; y así se dice: echar RETOS.

ETIMOLOGÍA. *Retador.*

Reseña.—«En lo antiguo se decía *Riepto.*» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Retocable. Adjetivo. Que puede ser retocado.

Retocación. Femenino. RETOCAMIENTO.

Retocado, da. Participio pasivo de retocar.

ETIMOLOGÍA. *Retocar:* catalán, *retocat, da;* francés, *retouché;* italiano, *ritoccato.*

Retocador, ra. Masculino. El que retoca.

Retocamiento. Masculino. Acción y efecto de retocar.

ETIMOLOGÍA. *Retocar:* italiano, *ritoccamento.*

Retocar. Activo. Volver á tocar ó tocar repetidamente. ‖ Volver á pintar en lo que ya estaba acabado, perfeccionándolo; y también restaurar las pinturas deterioradas. ‖ Metáfora. Recorrer y dar la última mano á cualquier obra.

Digitized by Google

Etimología. *Re*, segunda vez, y *tocar:* catalán, *retocar;* francés, *retoucher;* italiano, *ritoccare.*

Retocativo, va. Adjetivo. Diestro para retocar.

Retoñador, ra. Adjetivo. Que retoña.

Retoñamiento. Masculino. Retoño.

Retoñar. Neutro. Volver á echar vástagos la planta. ‖ Metáfora. Reproducirse, volver de nuevo lo que había dejado de ser.

Etimología. *Retoño.*

Retoñecedor, ra. Adjetivo. Que retoñece.

Retoñecer. Neutro. Retoñar.

Retoñeciente. Participio activo de retoñecer. Que retoñece.

Retoñecimiento. Masculino. Acto y efecto de retoñecer.

Retoño. Masculino. El vástago ó tallo que echa de nuevo la planta.

Etimología. *Re* y *otoño: re-otoño;* un *otoño* repetido.

Retoque. Masculino. Pulsación repetida y frecuente. ‖ La última mano que se da á cualquier obra para perfeccionarla, ó la compostura de algún ligero descalabro. Se dice principalmente de las pinturas. ‖ Hablando de accidentes y algunas otras enfermedades, es un amago ó principio ligero de ellas; como: retoque de perlesía.

Etimología. *Retocar:* francés, *retouche;* italiano, *ritocco;* catalán, *retoch.*

Retor. Masculino anticuado. El que escribe ó enseña retórica. ‖ Masculino y femenino. Rector, ra.

Etimología. 1. Griego ῥήτωρ *(rhétōr):* eólico, βρήτωρ *(brétōr);* latín, *rhētor;* italiano, *retore;* francés, *rhéteur.*

2. *Retor*, del griego *rhéō*, yo digo, mi boca mana palabras, no tiene relación alguna con *rector*, del latín *rector, rectōris*, forma de *rĕgĕre*, regir.

3. La raíz del griego *rhétōr* es el sanscrito *rat*, razonar; *ratat*, que habla.

Retorcedor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que retuerce.

Etimología. *Retorcer:* catalán, *retorcedor, a;* francés, *retordeur.*

Retorcedura. Femenino. Retorcimiento

Etimología. *Retorcer:* catalán antiguo, *retorcedura;* italiano, *ritorcitura.*

Retorcer. Activo. Torcer mucho alguna cosa, dándole vueltas alrededor. Redargüir ó dirigir algún argumento ó raciocinio contra el mismo que lo hace. ‖ Metáfora. Interpretar siniestramente alguna cosa, dándole un sentido diferente del que tiene.

Etimología. Latín *rĕtorquēre*, de *re*, segunda vez, y *torquēre*, torcer: catalán, *retórcer;* walón, *ristoid;* francés, *retordre;* italiano, *ritorcere.*

Retorcido. Masculino. Especie de dulce que se hace de diferentes frutas.

Etimología. Latín *rĕtortus*, participio pasivo de *rĕtorquēre*, retorcer: catalán, *retort, a;* francés, *retordu*, italiano, *ritorto.*

Retorcijar. Activo anticuado. Retortijar.

Retorcijo. Masculino anticuado. Retorcimiento.

Retorcijón. Masculino anticuado. Retortijón.

Retorcimiento. Masculino. La vuelta que se da á lo que se retuerce.

Etimología. *Retorcer:* italiano, *ritorcimento;* francés, *retordement.*

Retorianismo. Masculino. Doctrina ó máximas de los retorios.

Retórica. Femenino. Oratoria.

Etimología. 1. *Retor:* griego, ῥητωρική *(rhētōrikē̄);* latín, *rhētŏrĭca* y *rhētŏrĭce;* italiano, *rettorica;* francés del siglo XIII, *rectorique;* XV, *rhetorique;* moderno, *rhétorique;* provenzal, *rethorica;* catalán, *retórica.*

2. Retórica no es más que la forma sustantiva de *retor*, orador y hablista, profesor de elocuencia.

Retoricado, da. Adjetivo anticuado. Estudiado ó difusamente explicado.

Retóricamente. Adverbio de modo. Según las reglas de la retórica.

Etimología. *Retórica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *retóricament;* italiano, *retoricamente.*

Retoricar. Neutro anticuado. Hablar ó escribir según los preceptos de la retórica.

Retórico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la retórica. ‖ El que sabe las reglas de la retórica. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Retórica:* griego, ῥητωρικός *(rhētōrikós);* latín, *rhētŏrĭcus;* italiano, *retòrico;* francés, *rhétorique;* catalán, *retòrich, ca.*

Retorios. Masculino plural. *Historia.* Herejes de Egipto que sostienen que todas las sectas dicen la verdad, á pesar de las contradicciones que hay de unas con otras.

Retoriquillo. Masculino diminutivo de retórico. El que se precia de retórico.

Retornado, da. Participio pasivo de retornar.

Etimología. *Retornar:* catalán, *retornat, da;* francés, *retourné;* italiano, *ritornato.*

Retornador, ra. Masculino. El que retorna.

Etimología. *Retornar:* francés, *retourneur.*

Retornamiento. Masculino. La acción y efecto de retornar.

Retornante. Participio activo de retornar. El ó lo que retorna.

Retornar. Activo. Volver satisfaciendo ó recompensando. Volver á torcer alguna cosa. ‖ Hacer que alguna cosa retroceda ó vuelva atrás. ‖ Neutro. Volver al lugar ó á la situación en que se estuvo. Se usa también como recíproco. ‖ en sí. Frase anticuada. Volver en sí.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *tornar:* catalán y provenzal, *retornar;* burguiñón, *retounai;* Berry, *ratourner, ratouner;* walón, *ritourné;* francés, *retourner;* italiano, *ritornare.*

Retornelo. Masculino. *Música.* La repetición de la primera parte del aria; y también se usa en algunos villancicos y otras canciones.

Etimología. *Retornar:* italiano, *ritornello.*

Retorno. Masculino. La vuelta al lugar de donde se salió. ‖ Paga, satisfacción ó recompensa del beneficio recibido. ‖ Cambio ó trueque. ‖ El carruaje, caballería ó acémila que vuelven hacia el pueblo de donde salieron.

Etimología *Retornar:* francés, *retour;* catalán y provenzal *retorn;* burguiñón, *retor;* italiano, *ritorno.*

Retorsión. Femenino. La acción y efecto de retorcer.

Etimología. Latín *rĕtorsum*, segundo supino de *rĕtorquēre*, retorcer: catalán, *retorsió;* francés, *rétorsion.*

Retorsivo, va. Adjetivo. Lo que incluye alguna retorsión.

Etimología. *Retorsión:* catalán, *retorsiu, va;* francés, *retorsif.*

Retorta. Femenino. Vaso en figura de pera, regularmente de vidrio: lo hay también de barro y de hierro. Remata en un cuello ó cañón vuelto hacia abajo, donde tiene la boca, y sirve para operaciones químicas. ‖ Tela de lino entrefina.

Etimología. Latín *retorta*, forma femenina de *rĕtortus*, retorcido: catalán, *retorta;* francés, *retorte;* italiano, *storta.*

Retortero. Masculino. La vuelta alrededor. Se usa regularmente en el modo adverbial al retortero ó traer al retortero, que es traer á uno á vueltas de un lado á otro. ‖ Traer al retortero á alguno. ‖ Frase familiar. No dejarle parar, dándole continuas y perentorias ocupaciones. ‖ Tener á alguno engañado con falsas promesas y fingidos halagos. ‖ Dícese de las damas enamoradizas y caprichosas.

Etimología «Covarrubias en el verbo *Retorcer* dice viene de *Tortera*, una rodaja que las hilanderas ponen en el huso para cargarle.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Retortijador, ra. Masculino. El que retortija.

Retortijamiento. Masculino. Acto y efecto de retortijar.

Retortijar. Activo. Ensortijar ó retorcer mucho.

Retortijón. Masculino. El ensortijamiento de una cosa ó demasiado torcimiento de ella. ‖ de tripas. El dolor breve y vehemente que se siente en ellas.

Retortijón *de tripas.* «Covarrubias en la voz *Retorcer* dice *Retortijón.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Retostable. Adjetivo. Que se puede retostar.

Retostado, da. Adjetivo. Lo que tiene el color oscuro, como sucede á lo que se tuesta mucho.

Etimología. Latín *rĕtostus*, participio pasivo de *rĕtorrēre*, retostar.

Retostador, ra. Masculino. El que retuesta.

Retostamiento. Masculino. Acción y efecto de retostar.

Retostar. Activo. Volver á tostar alguna cosa ó tostarla mucho, como cuando se dice: «pan retostado.»

Digitized by Google

Etimología. Latín *rĕtorrēre*, de *re*, segunda vez, y *torrēre*, tostar.

Retova. Femenino anticuado. Portazgo, gabela.

Etimología. 1. Arabe *rattava*, poner guarnición en algún punto; *ratīb*, un soldado de guarnición; *rotba*, cuerpo de guardia, estación militar, encargada de la seguridad de los caminos; y extensivamente, de percibir los derechos de peaje; por cuya razón vino á significar *portazgo, gabela*, así en los autores magribinos, como en muchos textos del antiguo romance castellano. (*Extracto de* Dozy.)

2. Confirman esta inapreciable etimología los datos siguientes:

1.° «En el tránsito de Algeciras á Sevilla, se va de Algeciras á la *rotova (ar-rotba)*, y desde allí, al río de Barbato.» (Edrisī.)

2.° «En el tránsito de Almería á Guádix, se va á Khandac-Fobair; después, á la *rotova;* luego, á Abla, en donde hay una estación. De allí se sigue á Diezma, lugarejo que tiene un ventorrillo, desde donde se pasa á la *rotova;* y después viene Afraferida. (Idem.)

3.° Estas *rotovas* eran puestos de guardia, ya para la custodia de los caminos, ya también para la percepción de los derechos de tránsito. En fin, eran una especie de portazgos militares.

4.° «En cuanto á la supresión de las injusticias que pesaban sobre sus súbditos, deben mencionarse las gabelas de peaje *(rotovas)* que se percibían en los caminos Nuestro señor, que Dios guarde (el sultán de Marruecos Abou-'inān) dispuso abolirlas en absoluto, sin que le detuviera la consideración de que aquellos subsidios constituían uno de los ingresos más considerables del dinero público.» (Ibn-Djozai, *redactor de los viajes de Ibn-Batouta.)*

5.° «Suprimió (un Sultán) los derechos de mercado y los *peajes:» rotovas.»* (Ibn-Kkaldún, *Historia de los berberiscos, II, 306.)*

6.° «E otrossí por facer bien é merced á los vecinos moradores de la cibdat (Murcia) é de su término, é también á todos los del regno de Murcia, otorgamos é mandamos que no den *recova* en ningún logar, sino en aquellos logares ó se solía dar en tiempo de Miralmemini, é que no den más de quanto era acostumbrado de dar en aquel tiempo. Et otrossí queremos é mandamos, que aquellos logares ó la *recova* se diere, que *se guarden de como entonce se guardaban*, é si en los caminos ó en los términos ó la *rocova* se diere, daño ninguno se ficiere á aquellos que *la rocova tomaren*, den recabdo de los malfechores, é del daño, é sigan el rastro en guisa, que los otros vecinos del término ó rastro pussieren, lo puedan luego seguir, ó dar recabdo dello.» *(Privilegio de Alfonso X á los cristianos de Murcia, en el Memorial histórico español, I, 281.)*

7.° «Mandó (el rey) que todos los concejos del reino *guarden los caminos* cada uno en sus términos, sin pagar cosa ninguna por razón de guarda, ó de *retova* los unos de los otros.» *(Documento de 1252, en Cascales, Discursos históricos de Murcia, folio 480.)*

8.° «Lope Alvarez Osorio, comendador de Ricote, dava pesadumbre á esta ciudad (Murcia) con sus Moros del Valle, sobre la *retova, portazgo del puerto de la Losilla*, término de su encomienda: de manera, que assí los vezinos de Murcia, y de otros lugares de esta comarca, como de los de Hellín, Chincilla, i Alcaraz, i de otras tierras del rei recibían allí agravios, en razón de sus *mercancías, provisiones, i mantenimientos que llevavan y traían.*»

9. De aquí se infiere con seguridad que la forma *rocova* es la alteración del árabe *rotba*, cuya pronunciación suave es *rotoba, rotova*, convertido en *retova*, vocablo que se halla repetido tres veces en el *privilegio* de Alfonso X. Es una de las más notables etimologías del sabio profesor de Leyde.

Retozador, ra. Masculino y femenino. El que retoza frecuentemente.

Retozadura. Femenino. Retozo.

Retozamiento. Masculino. Retozo.

Retozar. Neutro. Saltar y brincar, juguetear de alegría y contento. ‖ Juguetear una persona con otra. ‖ Moverse, excitarse impetuosamente en lo interior algunas pasiones. ‖ Activo. Tocar á una persona de distinto sexo, jugueteando con ella.

Etimología. 1. «Covarrubias dice que viene del verbo *Retusar*, y con corta inflexión *Retozar;* aunque también trae que es voz formada de la partícula *Re*, y la expresión *Tus* ó *Tuso*, voces con que se halaga á los perros y ellos se regocijan.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

2. Italiano *ritosare*, trasquilar de nuevo, de *re*, segunda vez, y *tosare*, trasquilar; forma verbal del latín *tonsus*, participio pasivo de *tondĕre*, trasquilar. El primer *retozo* fué el salto que dió el animal que se trasquilaba. (Anónimo.)

Retozar *con el verde.* «Frase que vale estar alegre y gustoso. Díjose por la lozanía que tienen las bestias caballares cuando toman verde, que retozan. Tráelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Retozo. Masculino. «El salto ó brinco que da el animal cuando está alegre y contento; y por extensión se aplica al movimiento descompuesto que suele hacerse por la persona, en demostración de la alegría ó gusto que tiene, ó que quiere dar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* ‖ Retozo de la risa. Movimiento ó ímpetu de la risa que se reprime.

Retozón, na. Adjetivo. El que es inclinado á retozar ó retoza con frecuencia.

Retozonamente. Adverbio de modo familiar. Juguetonamente.

Etimología. *Retozona* y el sufijo adverbial *mente*.

Retozoso, sa. Adjetivo. Retozón.

Retrabar. Activo. Poner de nuevo en discordia.

Retrabarse. Recíproco. Volver á reñir.

Retracción. Femenino. La acción y efecto de retraer.

Etimología. *Retraer:* latín, *retractĭo*, forma sustantiva abstracta de *retractus*, retraído; catalán, *retraccio;* francés, *rétraction.*

Retractable. Adjetivo. Lo que se puede ó debe retractar.

Retractación. Femenino. La acción de retractarse de lo que antes se había dicho ó prometido.

Etimología. *Retractar:* latín, *retractātĭo*, forma sustantiva abstracta de *retractātus*, retractado; catalán, *retractació;* francés, *rétractation;* italiano, *ritrattazione.*

Retractado, da. Participio pasivo de retractar. ‖ Anticuado. Reprendido.

Etimología. Latín *retractātus*, participio pasivo de *retractāre:* catalán, *retractat, da;* francés, *rétracté;* italiano, *ritrattato.*

Retractador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que se retracta.

Etimología. *Retractar:* latín, *retractātor*, el que repite, en san Isidoro; el que rehusa, en Quintiliano.

Retractamiento. Masculino. Retractación.

Etimología. *Retractar:* catalán, *retractament;* italiano, *ritrattamento.*

Retractar. Activo. Revocar expresamente lo que se ha dicho, desdecirse de ello. Se usa también como recíproco.

Etimología. Latín *retractāre*, retocar, examinar de nuevo, tratar otra vez, de *re*, con frecuencia, y *tractāre*, tratar: catalán, *retractar;* francés, *rétracter;* italiano, *ritrattare.*

Retractarse. Recíproco. Contradecir uno propio lo que ha dicho ó hecho: desdecirse de ello, invalidarlo.

Retracto. Masculino. *Forense.* El derecho que compete á ciertas personas para quedarse, por el tanto de su tasación, con la cosa vendida á otro.

Etimología. Latín *rĕtractus, rĕtractūs*, la acción de retraer, simétrico de *rĕtractus*, retraído: catalán, *retracto.*

Retraedor, ra. Masculino. El que retrae.

Retraer. Activo. Apartar ó disuadir de algún intento. ‖ *Forense.* Adquirir la cosa vendida á otro ó sacarla por el tanto, ofreciéndose éste en el término señalado por la ley. ‖ Acogerse, refugiarse, guarecerse. ‖ Retirarse, retroceder. ‖ Hacer vida retirada.

Etimología. Latín *rĕtrăhĕre*, de *re*, segunda vez, y *trăhĕre*, traer: catalán, *retraure;* provenzal, *retraire;* portugués, *retrahir;* francés, *retraire;* italiano, *ritrarre.*

Retraible. Adjetivo. Que puede ser retraído.

Retraido. Masculino. El refugiado al lugar sagrado ó asilo. ‖ El que gusta de la soledad.

Etimología. *Retraer:* catalán, *retret, retreta;* francés, *retrait;* italiano,

Digitized by Google

ritratto; latín, *rĕtractus*, participio pasivo de *rĕtrăhĕre*, retraer.

Retraimiento. Masculino. La acción y efecto de retraerse. ‖ Habitación interior y retirada. ‖ El sitio de la acogida, refugio y guarida para seguridad.

ETIMOLOGÍA. *Retraer:* catalán, *retrahiment.*

Retranca. Femenino. Correa ancha que se pone á las bestias en lugar de grupera ó ataharre.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *tranca:* catalán, *retranca.*

Retranqueo. Masculino. Posición que se da á los cuerpos fuera de su regular escuadra.

Retrasado, da. Participio pasivo de retrasar.

ETIMOLOGÍA. *Retrasar:* catalán, *retrassat, da.*

Retrasador, ra. Masculino. El que retrasa.

Retrasamiento. Masculino. RETRASO.

ETIMOLOGÍA. *Retrasar:* catalán, *retrassament*

Retrasar. Activo. Atrasar, suspender ó dejar para más tarde la ejecución de alguna cosa; como: RETRASAR la paga, el viaje. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Ir atrás ó á menos en alguna cosa; como: RETRASAR en la hacienda, en los estudios.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *atrasar; re-atrasar, retrasar:* catalán, *retrassar.*

Retraso. Masculino. La acción y efecto de retrasar.

ETIMOLOGÍA. *Retrasar:* catalán, *retrás.*

Retratable. Adjetivo. RETRACTABLE.

ETIMOLOGÍA. *Retratar:* catalán, *retratable.*

Retratación. Femenino. RETRACTACIÓN.

Retratado, da. Participio pasivo de retratar.

ETIMOLOGÍA. *Retratar:* catalán, *retratat, da;* italiano, *ritrattato.*

Retratador, ra. Masculino y femenino. RETRATISTA.

ETIMOLOGÍA. *Retratar:* catalán, *retratador.*

Retratar. Activo. Copiar ó dibujar la figura de algún sujeto, haciéndola parecida á su original. ‖ Imitar, asemejarse. ‖ Pintar, describir. ‖ RETRACTAR. Se usa también como recíproco. ‖ *Forense.* Retener ó sacar, por el tanto de su valor ó tasación, la cosa vendida á otro.

ETIMOLOGÍA. *Retrato:* catalán, *retratar;* italiano, *ritrattare.*

Retratico, llo, to. Masculino diminutivo de retrato.

Retratista. Masculino. Pintor de retratos.

ETIMOLOGÍA. *Retratar:* catalán, *retratista;* italiano, *ritrattista.*

Retrato. Masculino. La pintura ó efigie que representa con semejanza la figura de alguna persona ó animal. ‖ Descripción de la figura y carácter de alguna persona. ‖ *Forense.* RETRACTO. ‖ Metáfora. Lo que se asemeja á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *retrato;* italiano, *ritratto*, del latín *retractus*, sacado con repetición; participio pasivo de *retrăhĕre*, tirar hacia atrás, llevar hacia fuera; de *re*, muchas veces, y *trăhĕre*, traer, sacar, hacer salir. *Retrato* quiere decir *re-tracto*, muchas veces *traído*, puesto que el *retrato* se *trae* repetidamente del original; lo cual significa que se *re-trae.*

Retrayente. Participio activo de retraer. El que retrae; y así se dice que cuando el RETRAYENTE ofrece el mismo precio que se acordó, debe deshacerse la venta.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrăhens, retrăhentis*, participio de presente de *retrăhĕre*, retraer.

Retrecha. Femenino anticuado. Falta, maldad. ‖ Anticuado. Daño, castigo.

Retrechería. Femenino familiar. Artificio disimulado y mañoso para eludir la confesión de la verdad ó el cumplimiento de lo ofrecido.

Retrechero, ra. Masculino y femenino familiar. El que con artificios disimulados y mañosos trata de eludir la confesión de la verdad ó el cumplimiento de lo ofrecido.

Retremer. Neutro anticuado. RETEMBLAR.

Retreta. Femenino. *Milicia.* El toque militar que se usa para marchar en retirada, y para avisar á la tropa que se recoja por la noche al cuartel

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *ritratta*, de *ritratto*, retirado: francés, *retraite*, de *retrait, retraite*, retraído; catalán, *retreta*, de *retret, retreta*, retirado, retirada; del latín *retracta*, forma femenina de *retractus*, participio pasivo de *retrăhĕre*, retirar.

2. La *retreta* es la señal de retiro.

3. «Es voz nuevamente introducida del francés.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Retrete. Masculino. Cuarto pequeño en la casa ó habitación, destinado para retirarse. ‖ El cuarto retirado donde se tienen los vasos para exonerar el vientre y satisfacer otras necesidades semejantes.

ETIMOLOGÍA. *Retrete.*

Retretero. Masculino. Mozo de retrete.

Retretico, llo, to. Masculino diminutivo de retrete.

Retribución. Femenino. La recompensa ó pago de alguna cosa por otra.

ETIMOLOGÍA. *Retribuir:* latín, *rĕtrĭbūtio*, recompensa, forma sustantiva abstracta de *rĕtrĭbūtus*, retribuído; catalán, *retribució;* francés, *rétribution;* italiano, *retribuzione;* provenzal, *retribucio.*

Retribuente. Participio activo anticuado. RETRIBUYENTE.

Retribuído, da. Participio pasivo de retribuir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕtrĭbūtus*, participio pasivo de *rĕtrĭbŭĕre*, retribuir: catalán, *retribuhit, da;* francés, *rétribué.*

Retribuimiento. Femenino. Acción de retribuir.

ETIMOLOGÍA. *Retribuir:* italiano, *retribuimento.*

Retribuir. Activo. Recompensar ó pagar con alguna cosa otra que se ha recibido.

ETIMOLOGÍA. Catalán *retribuhir;* francés, *rétribuer;* italiano, *retribuire*, del latín *retrĭbŭĕre*, de *re*, frecuencia, y *trĭbŭĕre*, dividir, asignar, conceder, forma verbal de *trĭbus*, tribu.

Retribuitivo, va. Adjetivo. RETRIBUTIVO.

Retributivo, va. Adjetivo. Que retribuye.

Retributorio, ria. Adjetivo. RETRIBUTIVO.

Retribuyente. Participio activo de retribuir. El que retribuye.

Retrillador, ra. Masculino. El que retrilla.

Retrillar. Activo. Volver á trillar.

Retro. Prefijo técnico, del latín *retro*, hacia atrás; de *re*, segunda vez, y el sufijo pronominal *ter*, convertido en *tre, tro*, como en *citro, intro, ultro.*

RETRO, REDO, REDR, RETA. Del adverbio latino *retrò*, cuya radical es *re*, y que significa *hacia atrás*, contra: *redo-pelo* ó *redro-pelo* (contra pelo), *redr-ar* ó *ar-redr-ar, redr-ojo, reta-guardia, retro-ceder, retro-gradar, retro-traer, retro-venta.* (MONLAU.)

Retroacción. Femenino. Retroceso á un tiempo anterior.

ETIMOLOGÍA. Latín *retroactus*, participio pasivo de *retrōagĕre*, echar atrás, intervertir, de *retro*, hacia atrás, y *āgĕre*, obrar, dar el primer impulso: catalán, *retroacció;* francés, *rétroaccion;* italiano, *retroazione.*

Retroactivamente. Adverbio modal. De un modo retroactivo.

ETIMOLOGÍA. *Retroactiva* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *rétroactivement.*

Retroactividad. Femenino. Cualidad de lo retroactivo.

ETIMOLOGÍA. *Retroactivo:* francés, *rétroactivité.*

Retroactivo, va. Adjetivo. Lo que obra ó tiene fuerza sobre el tiempo anterior; en cuyo sentido se dice que las leyes no tienen efecto RETROACTIVO, puesto que no pueden regir cuando no estaban promulgadas.

ETIMOLOGÍA. *Retroacción:* catalán, *retroactiu, va;* francés, *rétroactif;* italiano, *retroattivo.*

Retroceder. Neutro. Volver hacia atrás.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrōcēdĕre*, caminar hacia atrás, retirarse; de *retro*, hacia atrás, y *cēdĕre*, venir, llegar: catalán, *retrocedir;* francés, *rétrocéder;* italiano, *retrocèdere.*

Retrocedido, da. Participio pasivo de retroceder.

ETIMOLOGÍA. *Retroceder:* francés, *rétrocédé.*

Retrocedimiento. Masculino. RETROCESO.

Retrocesión. Femenino. La acción y efecto de retroceder. ‖ *Forense.* La acción ó efecto de ceder á uno el derecho ó cosa que él había cedido antes.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Retroceso:* catalán, *retrocessió;* francés, *rétrocession;* italiano, *retrocessione.*

Retroceso. Masculino. La acción y efecto de volver atrás. ‖ *Medicina.* La retirada que hacen los humores del cuerpo de una parte á otra. ‖ *Política.* Tendencia hacia el sistema del absolutismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrōcessus, retrōcessūs,* la acción de retroceder, simétrico de *retrōcessum,* supino ficticio de *retrōcēdĕre,* retroceder: catalán, *retrocés.*

Retrofeudatario, ria. Adjetivo. Sujeto á pagar el retrofeudo.

Retrofeudo. Masculino. Feudo que depende de otro dominante. ‖ Pensión que impone uno sobre su herencia, dependiente de su señor.

ETIMOLOGÍA. *Retro* y *feudo:* catalán, *retrofeudo.*

Retroflexión. Femenino. *Cirugía.* Inflexión hacia atrás. ‖ RETROFLEXIÓN DEL ÚTERO. Mutación de lugar, en que el fondo del útero se dobla hacia atrás, sin que el orificio uterino se incline hacia adelante.

ETIMOLOGÍA. *Retro* y *flexión:* francés, *rétroflexion.*

Retrogirar. Neutro. Girar retrocediendo.

Retrogradación. Femenino. *Astronomía.* El acto de retrogradar un planeta.

ETIMOLOGÍA. *Retrogradar:* latín, *retrōgrădātĭo;* catalán, *retrogradació;* provenzal, *retrogradacio;* francés, *rétrogradation;* italiano, *retrogradazione.*

Retrogradado, da. Participio pasivo de retrogradar.

ETIMOLOGÍA. *Retrogradar:* catalán, *retrogradat, da;* francés, *retrogradé.*

Retrogradar. Neutro. RETROCEDER ó volver atrás. ‖ *Astronomía.* Retroceder los planetas ó hacer el movimiento aparente contra el orden de los signos.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrōgrădi,* de *retro,* hacia atrás, y *grădi,* caminar: catalán y provenzal, *retrogradar;* francés, *rétrograder;* italiano, *retrogradare.*

Retrógrado, da. *Astronomía.* Adjetivo que se aplica al movimiento que contra el orden natural y de los signos hace algún planeta. ‖ Lo que vuelve ó camina hacia atrás. ‖ Metáfora. El que profesa doctrinas ya abolidas ó desacreditadas.

ETIMOLOGÍA. *Retrogradar:* latín, *retrōgrădus;* catalán, *retrógrado, da;* francés, *rétrograde;* italiano, *retrogrado.*

Retroguardia. Femenino anticuado. RETAGUARDIA.

Retronador, ra. Adjetivo. Que retruena.

Retronamiento. Masculino. El hecho de retronar.

Retronar. Neutro. Comunicarse á alguna distancia el ruido de los truenos.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *tronar:* latín, *rĕtŏnāre;* catalán, *retronar, retrunyr.*

Retrónica. Femenino anticuado. Retórica, parladillo, vulgarmente.

Retropilastra. Femenino. La pilastra que se pone detrás de una columna.

ETIMOLOGÍA. *Retro,* detrás, y *pilastra:* catalán, *retropilastra.*

Retrotracción. Femenino. *Forense.* El acto y efecto de retrotraer.

ETIMOLOGÍA. *Retrotraer:* latín, *retrōtractĭo;* catalán, *retrotracció.*

Retrotraer. Activo. Fingir que una cosa sucedió en un tiempo anterior á aquel en que realmente ocurrió: ficción que se admite en ciertos casos para varios efectos legales.

ETIMOLOGÍA. *Retro,* hacia atrás, y *traer:* latín, *retrōtrăhĕre;* catalán, *retrotraurer.*

Retrovendendo. *Forense.* Voz que se usa en la expresión de contrato ó pacto de RETROVENDENDO, que es cierta convención accesoria al contrato de compra y venta, por la cual se obliga el comprador á volver al vendedor la cosa vendida, volviéndole éste á él el precio que dió por ella dentro de cierto tiempo, ó cuando el vendedor quisiere, según los términos en que se hubiere hecho la convención.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrōvendendus,* participio futuro ó gerundio de *retrōvendĕre;* «lo que ha de retrovenderse:» catalán, *retrovendendo.*

Retrovender. Activo. *Forense.* Volver el comprador una alhaja al mismo de quien la compró, devolviéndole éste el precio.

ETIMOLOGÍA. Latín *retrōvendĕre,* de *retro,* hacia atrás, y *vendĕre,* vender.

Retrovendición. Femenino. *Forense.* El acto de retrovender.

ETIMOLOGÍA. *Retroventa:* catalán, *retrovendició;* latín, *retrōvendĭtĭo.*

Retroventa. Femenino. RETROVENDICIÓN.

Retroversión. Femenino. *Cirugía.* Cambio de posición de la matriz. ‖ Cambio de posición en el feto, dentro del claustro materno.

ETIMOLOGÍA. *Retro,* hacia atrás, y *versión,* vuelta: francés, *rétroversion.*

Reseña.—RETROVERSIÓN es el término opuesto de *retroflexión.* En la RETROVERSIÓN, el cuello de la matriz se inclina hacia adelante; mientras que, en la *retroflexión,* el orificio uterino permanece en su puesto.

Retrucador, ra. Masculino. El que retruca.

ETIMOLOGÍA. *Retruque:* catalán, *retrucar.*

Retrucar. Neutro. Volver la bola impelida de la tablilla, y herir á la otra que le causó el movimiento. ‖ En el juego de naipes, que llaman truque, envidar en contra sobre el primer envite hecho

Retruco. Masculino. RETRUQUE.

Retruécano. Masculino. Inversión hecha en las palabras de la frase anterior, para que resulte otra de diferente sentido Suele darse también el mismo nombre á cualquier otro juego de vocablos.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *truécano,* forma de *trueque:* catalán, *retruécano.*

Retruque. Masculino. En el juego de trucos y billar, el golpe que la bola herida, dando en la tablilla, vuelve á dar en la bola que hirió. ‖ El segundo envite en contra del primero, en el juego del truque.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *truque:* catalán, *retruch.*

Retuerta. Femenino. La revuelta que hacen los caminos y los ríos en sus direcciones por los estorbos que encuentran, formando curvas ó ángulos opuestos.

ETIMOLOGÍA. *Retuerto.*

Retuerto, ta. Participio pasivo irregular de retorcer.

ETIMOLOGÍA. *Retorcer:* latín, *rĕtortus,* participio pasivo de *rĕtorquēre,* retorcer; catalán, *retort, a.*

Retular. Activo anticuado. ROTULAR.

Rétulo. Masculino anticuado. RÓTULO.

Retumbador, ra. Adjetivo. Que retumba.

Retumbamiento. Masculino. Acto ó efecto de retumbar.

Retumbante. Participio activo de retumbar. Lo que retumba. ‖ Adjetivo. Muy sonoro. ‖ Ampuloso, campanudo, hablando de expresiones; y así se dice: «tiene un estilo RETUMBANTE; emplea palabras RETUMBANTES.»

Retumbar. Neutro. Resonar mucho ó hacer grande ruido ó estruendo alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *tumbar:* catalán, *retumbar.*

Retumbo. Masculino. El eco ó repercusión del sonido.

Retumboso, sa. Adjetivo. Estruendoso, ruidoso. ‖ RETUMBANTE.

Retundido, da. Participio pasivo de retundir.

ETIMOLOGÍA. *Retundir:* latín, *rĕtūsus,* participio pasivo de *rĕtundĕre,* retundir.

Retundidor, ra. Masculino. El que retunde.

Retundimiento. Masculino. Acto y efecto de retundir.

Retundir. Activo. Igualar con el trinchante, uña ú otra herramienta la piedra de sillería después que está sentada. ‖ *Medicina.* Repeler, repercutir.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕtundĕre,* de *re,* segunda vez, y *tundĕre,* tundir.

Retz (JUAN FRANCISCO PABLO DE GONDI *cardenal de*). Prelado y hombre político francés, que nació en 1613 y murió en 1679. Fué dedicado desde su niñez á la carrera eclesiástica, á la que mostró en un principio gran repugnancia; en 1643 obtuvo el nombramiento de coadjutor del arzobispo de París; adquirió fama de excelente predicador; alcanzó el arzobispado, y con su talento y limosnas llegó á adquirir una inmensa popularidad. Mazarino, receloso de la influencia que empezaba á ejercer Gondi, se opuso á todos sus proyectos; pero éste, lejos de temerle, procuró excitar su odio, y se glorió de oponérsele abiertamente. Aprovechando la guerra de la Fronda, se puso al frente de los descontentos, promovió sediciones en el pueblo, hizo frente á Mazarino, lu-

Digitized by Google

chó contra Condé y representó con la reina-regente el papel de enemigo y de conciliador, logrando con esto el capelo de cardenal; sin embargo, fué encerrado, en 1652, en el castillo de Vincennes, desde donde pasó á la ciudadela de Nantes, y de este punto se evadió para volver triunfante á París. De aquí pasó á España; luego, á Roma, donde decidió la elección del pontífice Alejandro VII; luego, á Holanda; y últimamente, volvió á París, donde hizo la paz con la corte; se vió obligado á renunciar á su arzobispado, en cambio del cual recibió la abadía de San Dionisio. Todavía volvió dos veces á Roma, con motivo de las elecciones de Clemente IX y X; pero, renunciando definitivamente á las intrigas, pagó sus deudas, que, según dicen, subian á 4.000.000 de francos, y se retiró á Saint-Michel, donde pasó el resto de sus días, escribiendo sus *Memorias*, tan notables en la forma como en el fondo.

Reseña.—1. Fué hijo de Felipe Manuel de Gondi, general de las galeras reales, en el reinado de Luis XIII, y sobrino de Pedro Gondi, también cardenal de Retz.

2. Nació en Montmirail, en 1613, y murió en París en 1679.

3. Fué educado por san Vicente de Paúl, como destinado á conservar en su familia la púrpura del Sacro Colegio.

4. A los diez y ocho años, publicó la *Conjuración de Fiesco*, traducida en parte de Mascardí, en la cual mostró tal osadía de opiniones, que no dejó de alarmar á Richelieu, quien reconocía en el nuevo autor la magnificencia del estilo.

5. A su vuelta de un viaje á Italia, en ocasión en que apenas tenía veintidós años, predicó su primer sermón ante la corte, no tardando mucho en contarse entre los enemigos declarados de Richelieu.

6. El arzobispo de París, de quien fué coadjutor en 1643, era Juan Francisco de Gondi, tío suyo.

7. En el mismo año, predicó, durante la cuaresma, en una parroquia de París, donde su oratoria alcanzó legítimos triunfos.

8. Quiso servir los intereses de Ana de Austria; pero, desairado por dicha reina, figuró sin embozo entre los enemigos más formidables de la corte, rodeado de un crédito tal, que pudo disponer de los destinos de París y de toda Francia.

9. Salió de San Miguel para edificar al mundo con su piedad y sus limosnas; de suerte que murió, siendo ejemplo de todas las virtudes, en el mismo París, que había escandalizado con las demasías de su desacordada juventud.

10. El cardenal de Retz era un hombre de claro ingenio, de talento brillante, de hermosa palabra, pero careció de rectitud, de consecuencia y de tacto político.

11. Debe su justa celebridad á sus *Memorias*, verdadero monumento de la lengua francesa, crónica elegante de su vida y de los sucesos de su siglo. De ellas decía Voltaire: «están escritas con tal grandeza, con tal ímpetu, y con un estilo tan desigual y tan inconstante, que no parece sino que quiso dejar en ellas una viva imagen de su conducta.»

12. La primera edición apareció en Nancy, en 1717, habiéndose hecho posteriormente un gran número de ediciones.

Reuma. Masculino. Reumatismo. ‖ *Medicina.* En lo antiguo se usaba esta voz en femenino y era equivalente á romadizo.

Etimología. Sanscrito *sru*, manar; *ri*, difundir, verter: griego, *rheūma* (ῥεῦμα), fluxión, de *rheīn*, manar; latín, *rheuma;* francés, *rhume;* italiano, provenzal y catalán, *reuma.*

Reumametría. Femenino. Arte de medir la rapidez del agua.

Etimología. Griego *rheūma*, líquido, y *métron*, medida.

Reumámetro. Masculino. Instrumento para medir la rapidez del agua.

Etimología. *Reumametría.*

Reumatalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor reumático.

Etimología. Griego *rheūma*, y *álgos*, dolor; ῥεῦμα ἄλγος: francés, *rhumatalgie.*

Reumático, ca. Adjetivo. *Medicina.* El que padece reuma y lo perteneciente á este mal.

Etimología. *Reuma:* griego, ῥευματικός *(rheumatikós);* latín, *rheumăticus;* italiano, *reumàtico;* francés, *rhumatique;* catalán, *reumàtich, ca;* provenzal, *reumatic.*

Reumatismo. Masculino. *Medicina.* Enfermedad inflamatoria, vaga y periódica con dolores vivos en las partes musculares y fibrosas del cuerpo, que por lo común se aumentan con el movimiento y la presión.

Etimología. Griego ῥευματισμός *(rheumatismós):* latín, *rheumătismus;* catalán, *reumatisme;* francés, *rhumatisme;* italiano, *reumatismo.*

Reumatopira. Femenino. Nombre dado por algunos á la calentura reumática.

Etimología. Griego *rheūma*, y *pyr*, fuego, fiebre: francés, *rhumapyre, rhumatopyre.*

Reunible. Adjetivo. Que puede reunirse.

Reunido, da. Participio pasivo de reunir.

Etimología. *Reunir:* catalán, *reunit, da;* francés, *réuni;* italiano, *riunito.*

Reunión. Femenino. La acción y efecto de reunir ó reunirse.

Etimología *Reunir:* catalán, *reunió;* francés, *réunion;* italiano, *riunimento, riunione.*

Reunión (orden de la). *Historia.* Orden civil y militar creada por Napoleón I, en 1611, para reemplazar á la *orden de la Unión*, creada por el rey Luis Bonaparte. Los miembros de esta orden formaron el núcleo de la Reunión, que se dió también á los franceses. La insignia era una estrella de plata, de doce ramas, sobre un sol de oro; y encima, una corona imperial suspendida de un cordón azul celeste.

Reunir. Activo. Volver á unir. ‖ Juntar, congregar, amontonar. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *unir:* catalán, *reunir;* francés, *réunir;* italiano, *riunire.*

Reuse. Masculino. Nombre dado por los herreros á los pedazos más puros del hierro.

Reuseño. Masculino. Ganado mesteño.

Reválida. Femenino. Revalidación, por la acción y efecto de recibirse en alguna Facultad.

Etimología. *Revalidar:* catalán, *revàlida.*

Revalidación. Femenino. La acción y efecto de revalidar.

Etimología. *Revalidar:* catalán, *revalidació;* francés, *revalidation.*

Reseña.—«Es voz muy usada en lo forense.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Revalidado, da. Participio pasivo de revalidar.

Etimología. *Revalidar:* catalán, *revalidat, da;* francés, *revalidé.*

Revalidar. Activo. Ratificar, confirmar ó dar nuevo valor y firmeza á alguna cosa. ‖ Recíproco. Recibirse ó aprobarse en alguna Facultad por tribunal superior.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *validar*, forma verbal de *válido:* catalán, *revalidar;* francés, *revalider.*

Revancha. Femenino. Especie de indemnización de una ofensa; venganza que uno se toma en despique de alguna cosa que le ofendió. ‖ Compensación de lo perdido al juego; la partida que se cede al que ha perdido, para que se reponga, si el juego le favorece.

Etimología. 1. Catalán *revenja;* burguiñón, *revainche;* Berry, *revenche:* italiano, *rivincita*, del francés *revanche*, forma sustantiva de *revancher*, simétrico de *re-venger*, vengar reiteradamente; *re-vengar.*

2. El francés *revancher*, que es el *revangier* del siglo XIII, pasó al catalán *revenjarse* y al Berry *revenger.*

Revecero, ra. Adjetivo. Lo que alterna ó se remuda. Tiene uso en algunas partes respecto de los arados y ganados de labor.

Etimología *Revezo.*

Reveedor. Masculino. Revisor.

Revejecer. Neutro. Avejentarse, ponerse una cosa vieja antes de tiempo. Se usa también como recíproco.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *vejecer*, formal verbal de *viejo:* catalán, *revellir, revellirse.*

Revejecido, da. Participio pasivo de revejecer.

Etimología. *Revejecer:* catalán, *revellit, da.*

Revejido, da. Adjetivo. Lo que ha envejecido antes de tiempo.

Revelable. Adjetivo. Que puede revelarse.

Revelación. Femenino. La acción y efecto de revelar. ‖ Manifestación de

Digitized by Google

una cosa secreta ú oculta, y así se dice: «la REVELACIÓN de un arcano.» ‖ Inspiración por cuyo medio hace Dios conocer sobrenaturalmente ciertas cosas. ‖ Manifestación divina, que también se llama religión revelada; y así decimos: «la autoridad de las Sagradas Escrituras está basada en las verdades de la REVELACIÓN.» ‖ *Erudición.* Cuando se habla de las tres REVELACIONES, como hace Bossuet, se entiende la REVELACIÓN hebrea, cristiana y mahometana.

ETIMOLOGÍA. *Revelar:* latín, *rĕvēlātĭo,* manifestación de un secreto ó de un arcano; la manifestación divina, en san Jerónimo; forma sustantiva abstracta de *rĕvēlātus,* revelado; catalán, *revelació;* provenzal, *revelacio;* francés, *révélation;* italiano, *rivelazione.*

SINONIMIA. *Revelación, dogma, religión, rito, culto.* Ante todo conviene decir dos palabras acerca de la etimología de *dogma.* Esta voz, tomada literalmente del griego, significó, en su origen, opinión, parecer, como derivada de *dokeō,* que quiere decir opinar, afirmar, discurrir; de donde los latinos sacaron sin duda su verbo *doceo, doces, docere, docui, doctum,* que equivale á instruir ó enseñar, correlativo de *discĕre,* aprender. De este origen son oriundas nuestras palabras *documento, docto, doctor, doctrina, doctrinal* y otras varias, las cuales constan en este DICCIONARIO.

El cristianismo aplicó luego la palabra *dogma* á significar punto de doctrina en materia de religión, y desde entonces significa la idea de una opinión que se considera superior á la razón humana, puesto que se refiere á la verdad divina. Y no pudiendo el hombre discutir acerca de hechos que se conceptúan superiores á su razón, de aquí vino que la palabra *dogma* significó punto incontrovertible, verdad perfecta. El *dogma* es el axioma de la religión.

Veamos ahora las diferencias que el uso establece entre las cinco voces del artículo.

Revelar es descorrer el velo.

Dogma significa doctrina sagrada.

Religión equivale á vínculo. La *religión* es el mandamiento, el canon, la ley que instituye dentro del tiempo y del espacio la creencia del hombre en una causa providente y universal.

Rito es regla que marca el orden de las festividades.

Culto es homenaje. Así como por medio del comercio social *cultivamos* el trato de las gentes, por medio del *culto* religioso *cultivamos* el trato con Dios. Y como no es posible tratar á Dios sin adorarle, la palabra *culto* tiene que expresar necesariamente obsequio y reverencia.

Dios se anuncia á los hombres: he aquí la *revelación.*

Considerada la *revelación* como verdad indiscutible, superior á nuestras nociones, á nuestra voluntad y á nuestros derechos, puesto que es superior á nuestra razón, se llama *dogma.*

Considerada como precepto que liga el mundo á la Divinidad, se llama *religión.*

Considerada como solemnidad que se regimenta exteriormente, toma el nombre de *rito.*

Considerada como tributo de gratitud, de amor y rendimiento, toma la denominación de *culto.*

De modo que *revelación* quiere decir anunciación de Dios.

Dogma, verdad absoluta.

Religión, mandato.

Rito, régimen.

Culto, adoración.

Si se medita un poco sobre el enlace necesario de estas palabras, se comprenderá inmediatamente que, sin el pensamiento de una causa suprema, no hubiera podido verificarse la *revelación,* porque no se concibe una *revelación* sin la existencia de un ser que *revela.*

Sin la *revelación* no existiría el *dogma,* porque fuera absurdo suponer la existencia de una doctrina incontrovertible, cuando no hubiera un punto que controvertir.

Sin el *dogma* no existiría la *religión,* porque la *religión* no es otra cosa que la institución de las tradiciones dogmáticas.

Sin la *religión* no existiría el *rito,* porque inútil fuera establecer un *ceremonial religioso,* cuando no existiera el objeto de las *ceremonias.*

Sin *rito* no habría *culto,* porque no se puede adorar sin seguir una *regla* en la adoración.

Por consecuencia, el *culto* es una práctica del *rito,* como el *rito* es una práctica de la *religión,* como la *religión* es una práctica del *dogma,* como el *dogma* es una práctica de la *revelación,* como la *revelación* es una práctica del pensamiento de un ser divino.

Revelado, da. Participio pasivo de revelar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvēlātus,* participio pasivo de *rĕvēlāre:* catalán, *revelat, da;* francés, *révélé;* italiano, *rivelato.*

Revelador, ra. Masculino y femenino. El que revela.

ETIMOLOGÍA. *Revelar:* latín, *rĕvēlātor;* catalán, *revelador; a;* francés, *révélateur;* italiano, *rivelatore.*

Revelamiento. Masculino. REVELACIÓN.

Revelante. Participio activo de revelar. El ó lo que revela.

Revelantismo. Masculino. *Filosofía.* Sistema de las escuelas filosóficas que buscan en la *revelación* cristiana, interpretada por la Iglesia, la solución de las cuestiones psicológicas y morales.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕvēlāre,* de *re,* contra, y *vēlāre,* velar: catalán, *revelar;* francés, *révéler;* italiano, *rivelare.*

2. *Revelar* significa: «suspender el velo,» hasta que san Jerónimo le dió el sentido de REVELACIÓN *cristiana.*

Revelar. Activo. Descubrir ó manifestar algún secreto. ‖ Manifestar Dios á sus siervos lo futuro ú oculto.

Reveler: Activo. *Medicina.* Separar lo que causa, mantiene ó agrava una enfermedad en cualquier órgano importante del cuerpo, llamándola hacia otro órgano menos importante.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvellĕre,* arrancar repetidamente, de *re,* muchas veces, y *vellĕre,* arrancar, forma de *vellus,* vello: catalán *revel-lir.*

Revellada. Femenino anticuado familiar. REVERENCIA.

Revellado, da. Adjetivo anticuado. Levantado, en pie.

Revellencia. Femenino anticuado. REVERENCIA, vulgarmente.

Revencer. Activo anticuado. VENCER.

Revendedera. Femenino. REVENDEDORA.

Revendedero, ra. Adjetivo. Fácilmente revendible.

Revendedor, ra. Masculino y femenino. El que revende.

ETIMOLOGÍA. 1. *Revender:* catalán, *revenedor, a;* francés, *revendeur;* italiano, *rivenditore.*

2. El catalán *revenedor* viene del latín *rĕvēnīre,* vender nuevamente, en el *Digesto.*

Revender. Activo. Volver á vender por menudo aquellos géneros, frutos ó cosas que se compraron por junto.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvendĕre,* de *re,* segunda vez, y *vendĕre,* vender: catalán, *revéndrer;* francés, *revendre;* italiano, *rivèndere.*

Revendido, da. Participio pasivo de revender.

ETIMOLOGÍA. *Revender:* francés, *revendu.*

Revenido, da. Participio pasivo de revenir. ‖ Adjetivo. En estilo familiar, se dice de los animales que están en celo, como: «la perra está REVENIDA.» También suele aplicarse á las personas.

ETIMOLOGÍA. *Revenir:* catalán, *revingut, da;* francés, *revenu;* walón, *rivnow;* italiano, *rivenuto.*

Revenir. Neutro. ENCOGERSE. ‖ Anticuado. Venir, volver.

Revenirse. Recíproco. Encogerse, consumirse una cosa poco á poco. ‖ Hablando de conservas y licores, acedarse ó avinagrarse. ‖ Escupir una cosa hacia fuera la humedad que tenía ó que ha percibido; y así se dice: REVENIRSE la pared, la pintura, la sal. ‖ Metáfora. Ceder algún tanto en lo que se afirmaba con tesón ó porfía. ‖ Familiar. Estar en celo los animales, extendiéndose alguna vez á las personas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĕnīre,* de *re,* segunda vez, y *vĕnīre,* venir: catalán, *revenir;* picardo, *renir;* walón, *rivni;* Berry, *arvenir* por *ravenir;* francés, *revenir;* italiano, *rivenire.*

Reventa. Femenino. Segunda venta de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Revender:* francés, *revente;* italiano, *rivèndita.*

Reventación. Femenino. REVENTAZÓN, en la segunda acepción.

Digitized by Google

Reventadero. Masculino. La aspereza de algún sitio ó terreno dificultoso de superar y vencer. ‖ El trabajo grande que se tiene en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Reventar:* catalán, *reventament.*

Reventado, da. Participio pasivo de reventar.

ETIMOLOGÍA. *Reventar:* catalán, *reventat, da.*

Reventador, ra. Adjetivo. Que revienta.

Reventamiento. Masculino. Acción ó efecto de reventarse.

Reventar. Neutro. Abrirse una cosa por el impulso de otra interior. ‖ Úsase también como recíproco, en cuyo sentido se dice: «REVENTARSE un grano.» ‖ Deshacerse en espuma las olas del mar, por la fuerza del viento ó por el choque contra los peñascos ó playas. ‖ Brotar, nacer ó salir con ímpetu. ‖ Metáfora. Tener ansia ó deseo vehemente de alguna cosa. ‖ Trabajar con mucho ahinco y tesón. ‖ Activo. Violentar ó hacer fuerza alguna pasión ó afecto. ‖ Metáfora familiar. Molestar, cansar, enfadar.

ETIMOLOGÍA. 1. *Re,* muchas veces, y *ventar,* forma verbal de *viento: re-vientar, reventar;* «estallar como si estuviese lleno de viento:» catalán, *reventar;* francés, *reventer, révanter,* voz de marina.

2. «Covarrubias le da el origen de la partícula *Re* y el nombre *viento.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reventazón. Femenino. REVENTÓN, por el acto de reventar. ‖ El acto de deshacerse en espuma las olas del mar.

Reventón. Masculino. El acto de reventar, romper ó abrirse una cosa. ‖ Cuesta muy pendiente y dificultosa de subir. ‖ Aprieto grave ó dificultad grande en que uno se halla. ‖ El trabajo ó fatiga que se da ó se toma en algún caso urgente y preciso; y así decimos: al caballo le dí un REVENTÓN para llegar más pronto. ‖ Adjetivo que se aplica á ciertas cosas que revientan ó parece que van á reventar; como: clavel REVENTÓN, ojos REVENTONES.

Rever. Activo. Volver á ver ó registrar y examinar una cosa con cuidado. ‖ *Forense.* Ver segunda vez un tribunal superior el pleito visto y sentenciado en otra sala del mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĭdēre,* de *re,* segunda vez, y *vĭdēre,* ver: catalán, *revéurer;* provenzal, *reveser;* Berry, *arvoir,* por *ravoir;* picardo, *revir;* francés, *revoir;* italiano, *rivedere.*

Reverar. Activo. *Marina.* Remover la corriente á una embarcación encallada, y la arena en que está sentada.

ETIMOLOGÍA. *Re y vera,* orilla.

Reverberación. Femenino. *Optica.* Reflexión viva de la luz cuando ésta hiere en un cuerpo bruñido. ‖ *Química.* La calcinación hecha con el fuego en el horno de reverbero.

ETIMOLOGÍA. *Reverberar:* latín, *reverberatĭo;* catalán, *reverberació;* francés, *réverbération;* italiano, *reverberazione, riverberazione.*

Reverberado, da. Participio pasivo de reverberar.

ETIMOLOGÍA. *Reverberar:* francés, *réverbéré;* italiano, *riverberato;* catalán, *riverberat, da.*

Reverberador, ra. Adjetivo. Que reverbera

Reverberante. Adjetivo y participio activo de reverberar. Que reverbera; y así se dice: *superficies* REVERBERANTES.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕverbĕrans, rĕreberantis,* participio de presente de *rĕverbĕrāre:* francés, *réverbérant.*

Reverberar. Neutro. *Optica.* Hacer reflexión la luz de un cuerpo luminoso en otro bruñido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ver, vēris,* la primavera; *vĭrĭdis,* verde; *verber, verbĕris,* azote de varas; *verbĕrāre,* azotar; *rĕverbĕrāre,* azotar á menudo; catalán, *reverberar;* francés, *réverbérer;* italiano, *riverberare.*

2. REVERBERAR es caer la luz sobre un cuerpo, como cae el azote sobre las espaldas del azotado.

Reverbero. Masculino. REVERBERACIÓN. ‖ Farol que hace reverberar la luz.

ETIMOLOGÍA. *Reverberar:* catalán, *reverbero.*

Reverdecedor, ra. Adjetivo. Que reverdece.

Reverdecer. Neutro. Cobrar nuevo verdor los campos ó plantíos que estaban mustios ó secos. Hállase también usado como activo. ‖ Metáfora. Renovarse ó tomar nuevo vigor. Úsase también como activo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĭrēre, rĕvĭrescĕre, rĕvĭrĭdāre, rĕvĭrĭdescĕre,* de *re,* segunda vez, y *vĭrĭdis,* verde: catalán antiguo, *reverderir,* de *rĕvĭrĭdāre;* moderno, *reverdir;* provenzal, *reverdir, reverdeiar;* Berry, *rivard'zir;* francés, *reverdir;* italiano, *riverdire.*

Reverdecido, da. Participio pasivo de reverdecer.

ETIMOLOGÍA. *Reverdecer:* francés, *reverdi.*

Reverdeciente. Participio activo de reverdecer. Lo que reverdece.

Reverdido, da. Adjetivo anticuado. Reverdecido.

1. Reverencia. Femenino. Respeto ó veneración que tiene una persona á otra. ‖ Inclinación del cuerpo ó parte de él que se hace á una persona en señal de respeto. ‖ Tratamiento que se da á los religiosos condecorados.

ETIMOLOGÍA. 1. *Reverenciar:* catalán, *reverencia;* provenzal, *reverencia, reverensa;* francés, *révérence;* italiano, *riverenza;* latín, *rĕvĕrentĭa.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *(var),* preferir; *varayat,* preferente.

2. Reverencia. Femenino. *Mitología.* Divinidad romana, hija del Honor y de la Majestad. (LANDAIS.)

Reverenciable. Adjetivo. Lo que es digno de reverencia y respeto.

Reverenciado, da. Participio pasivo de reverenciar.

ETIMOLOGÍA. Latín, *rĕvĕrĭtus,* participio pasivo de *rĕvĕrēri:* catalán, *reverit, riverida, reverenciat, da;* francés, *révéré, réverencié;* italiano, *riverito, riverenciato.*

Reverenciador, ra. Masculino y femenino. El que reverencia ó respeta.

ETIMOLOGÍA. *Reverenciar:* catalán, *reverenciador, a.*

Reverencial. Adjetivo. Lo que incluye reverencia ó respeto.

ETIMOLOGÍA. *Reverencia:* catalán, *reverencial;* francés del siglo XVI, *reverentiale;* moderno, *reverencielle;* italiano, *riverenciale.*

Reverencialmente. Adverbio de modo. Respetuosamente.

ETIMOLOGÍA. *Reverencial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *reverencialment;* francés, *révérencieusement.*

Reverenciamiento. Masculino. Acción ó efecto de reverenciar.

Reverenciar. Activo. Respetar ó venerar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĕrēri,* de *re,* muchas veces, y *vĕrēri,* temer, respetar: catalán, *reverenciar;* antiguo, *reveréixer;* francés, *révérer, réverencier;* italiano, *riverire, riverenziare.*

Reverenciativo, va. Adjetivo. Que sirve ó es propio para reverenciar.

ETIMOLOGÍA. *Reverenciar:* francés, *révérencieux.*

Reverenciatorio, ria. Adjetivo. REVERENCIATIVO.

Reverendamente. Adverbio modal. De un modo reverendo.

ETIMOLOGÍA. *Reverenda* y el sufijo adverbial *mente.*

Reverendas. Femenino plural. Las cartas dimisorias en las cuales un obispo ó prelado da facultad á su súbdito para recibir órdenes de otro. ‖ La calidad, prendas ó títulos del sujeto que le hacen digno de estimación y reverencia; y así se dice: es hombre de muchas REVERENDAS.

ETIMOLOGÍA. *Reverendo:* catalán, *reverendas.*

Reverendísimo, ma. Adjetivo superlativo de reverendo.

ETIMOLOGÍA. *Reverendo:* catalán, *reverendíssim, a;* francés, *révérendissime;* italiano, *reverendissimo;* latín, *rĕvĕrendissĭmus.*

Reverendo, da. Adjetivo que comunmente se sustantiva, y significa el tratamiento que antiguamente se daba á las personas de dignidad, así seculares como eclesiásticas; pero hoy sólo se da á las dignidades eclesiásticas, á los prelados y graduados de las religiones. ‖ Lo que es digno de reverencia. ‖ Familiar. Se toma por demasiadamente circunspecto.

ETIMOLOGÍA. *Reverenciar:* latín, *rĕvĕrēndus,* participio futuro de *rĕvĕrēri,* reverenciar; catalán, *revent, da;* francés, *révérend, ende;* italiano, *riverendo.*

Reverente. Adjetivo. Lo que muestra reverencia ó respeto.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĕrens, rĕvĕrentis,* participio de presente de *rĕvĕrēri,* reverenciar: catalán, *revent, da;* francés, *révérend, ende;* italiano, *riverente,*

Digitized by Google

Reverentemente. Adverbio de modo. Con reverencia.

ETIMOLOGÍA. *Reverente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *rĕvĕrentèr;* catalán, *reverentment;* francés, *révémment;* italiano, *riverentemente.*

Reversar. Activo anticuado. REVESAR. ‖ Neutro anticuado. Repetir ó volver á la boca el sabor de la comida ó bebida que aun no se ha digerido.

Reversible. Adjetivo. *Forense.* Lo que en ciertos casos puede volver legalmente á la propiedad del dueño que tuvo primero.

ETIMOLOGÍA. *Reversión:* italiano, *riversibile,* francés, *réversible.*

Reversión. Femenino. *Forense.* La restitución de alguna cosa al estado que tenía, ó la devolución de ella á la persona que la poesía primero.

ETIMOLOGÍA. *Reverter:* latín, *rĕversĭo,* retorno, forma sustantiva abstracta de *rĕversus,* reverso; catalán, *reversió;* francés, *réversion;* italiano, *reversione.*

Reverso. Masculino. REVÉS. Se usa frecuentemente hablando de medallas ó monedas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕversus,* participio pasivo de *rĕverti;* ó de *rĕvertĕre,* del antiguo *rĕvortĕre,* en César; tornar de nuevo: italiano, *rivescio;* portugués, *revesso;* puatevín, *roueinche;* francés del siglo XIII, *revesche,* en el romance de la Rosa; siglo XV, *reverse;* siglo XVI, *reverche;* moderno, *revêche.*

2. El texto del romance de la Rosa es:

«La felonuesse, la *revesche*
Atropos que tout empesche.»

3. «Covarrubias dice es voz más italiana que española, aunque también es de parecer que se dijo *à Revertendo,* voz latina, porque lo volvemos para mirarlo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reverter. Neutro. Rebosar ó salir alguna cosa de sus términos ó límites.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĕverti,* forma deponente del antiguo *rĕvertĕre,* retornar, de *re,* segunda vez, y *vertĕre,* volver: francés, *reverser;* italiano, *rivertere, riversare.*

2. La última forma del italiano y el francés vienen del latín de san Agustín, *rĕversāre,* formado de *rĕversum,* supino de *rĕverti,* reverter.

Reverterse. Recíproco. DESCUBRIRSE.

Revertido, da. Participio pasivo de reverter.

ETIMOLOGÍA. *Reverso:* francés, *réversé;* italiano, *riverso.*

Revés. Masculino. La espalda ó parte opuesta de una cosa. ‖ El golpe que se da á otro con la mano vuelta. ‖ En el juego de pelota, el golpe que con la mano vuelta da el jugador á la pelota para volverla. ‖ *Esgrima.* El golpe que se da con la espada diagonalmente partiendo de izquierda á derecha. ‖ Metáfora. Infortunio, desgracia ó contratiempo. ‖ Metáfora. La vuelta ó mudanza en el trato ó en el genio. ‖ Ó REVERSO DE LA MEDALLA. Metáfora. Hablando de las personas, la que es contraria en su genio, inclinaciones ó costumbres á otra con quien se compara. ‖ DE REVÉS. Modo adverbial. De izquierda á derecha. ‖ AL REVÉS Ó DEL REVÉS. Modo adverbial. Al contrario, ó invertido el orden regular; á la espalda ó vuelta. ‖ AL REVÉS ME LA VESTÍ Y ÁNDESE ASÍ. Refrán que reprende á los dejados ó descuidados, que quieren proseguir en lo mal hecho

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕversus,* vuelto nuevamente, participio pasivo de *rĕverti,* retornar: italiano, *riverso;* francés y provenzal, *revers;* catalán, *revés, revers*

Revesa. Femenino. *Germanía.* El arte ó astucia del que vende á otro que se fía de él.

Revesado, da. Adjetivo metafórico. Travieso, revoltoso, indócil. ‖ Se aplica también á lo que es difícil, intrincado, oscuro ó que con dificultad se puede entender.

ETIMOLOGÍA. *Revés.*

«Covarrubias dice que tomó origen de una cifra cuya escritura se lee empezando al revés.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726)*

Revesar. Activo. Vomitar ó volver la comida.

ETIMOLOGÍA. *Revés.*

Revesino. Masculino. Juego de naipes, que por lo común se juega entre cuatro, y á cada uno de los tres de mano se reparten once cartas, y al que las da, doce. ‖ CORTAR EL REVESINO. Frase. Quitar una baza al que intenta hacerlas todas; y si es la última ó penúltima, se dice: CORTARLE EN TIEMPO. ‖ Metáfora. Impedir á alguno el designio que llevaba, ó interrumpirle el discurso.

ETIMOLOGÍA. Catalán *revessí;* francés, *reversi, reversis;* italiano, *rovescino.*

1. Francés *reverser,* reverter, porque el triunfo se volvía. (LITTRÉ.)

2. El *revesino* no es juego francés, puesto que el duque de Saboya lo llevó á Francia, según resulta del siguiente texto: «especie de triunfo vuelto que el duque de Saboya trajo á Francia hará unos diez años.» (COTGRAVE.)

3. Tratándose del duque de Saboya, es de creer que tomó dicho juego de Italia, cuya forma, *rovescino,* no tiene relación alguna con el verbo francés, *reverser.*

4. Si la voz del artículo es de origen catalán ó español, pudiera presumirse que se deriva de *revés,* porque, cuando no hay *revesino,* gana el que tiene menos puntos y bazas, que es lo contrario ó el *revés* de lo que acontece en los demás juegos, ó en los otros casos del mismo *revesino.*

Revestido, da. Participio pasivo de revestir y revestirse. ‖ Masculino. Entablado de madera, mármol ó piedra que cubre toda la pared de una pieza ó parte de ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvestĭtus,* participio pasivo de *rĕvestīre:* catalán, *revestit, da;* francés del siglo XII, *ravesti;* moderno, *revêtu;* italiano, *rivestito.*

Revestidura. Femenino. Segunda vestidura.

Revestimiento. Masculino. Acto y efecto de revestir.

ETIMOLOGÍA. *Revestir:* catalán, *revestiments,* plural; francés del siglo XVI, *revestement;* moderno, *revêtement;* italiano, *rivestimento.*

Revestir. Activo. Vestir una ropa sobre otra. Dícese regularmente del sacerdote cuando sale á decir misa, por ponerse sobre el vestido los ornamentos. Se usa más comunmente como verbo recíproco. ‖ Cubrir ó fortalecer la muralla, pared ó fortificación con cal, piedra ú otros materiales. ‖ Recíproco. Imbuirse ó dejarse llevar con fuerza de alguna especie. ‖ Metáfora. Engreirse ó envanecerse con el empleo ó dignidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvestīre,* de *re,* segunda vez, y *vestīre,* vestir: catalán, *revestir;* provenzal, *revestir, rivestir;* francés del siglo XII, *ravestir;* moderno, *revêtir;* italiano, *rivestire.*

Revete. Masculino anticuado. RIBETE.

Revezar. Neutro. Remudar, suceder ó entrar de nuevo y de refresco. Se usa también como recíproco. ‖ Alternar ó remudarse en el trabajo y cuidado de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Revezo.*

Revezo. Masculino. La acción de revezar, y la misma cosa que reveza.

ETIMOLOGÍA. *Re,* repetición, y *vez: re-vez,* vez repetida, porque mudan y alternan muchas veces.

Revidar. Activo anticuado. RENVIDAR.

Reviejo. Masculino. La rama reseca é inútil de cualquier árbol. ‖ Adjetivo. Lo que está muy viejo.

Reviernes. Masculino. Cada uno de los siete viernes que siguen después de la pascua de Resurrección.

Revindicación. Femenino. *Forense.* REIVINDICACIÓN.

Revindicar. Activo. *Forense.* REIVINDICAR.

Revirada. Femenino. La maniobra de revirar.

ETIMOLOGÍA. *Revirar:* francés, *revirade, revirement.*

Revirado, da. Participio pasivo de revirar. ‖ Adjetivo. Epíteto del buque cuyos costados no están simétricos.

ETIMOLOGÍA. *Revirar:* francés, *reviré.*

Revirar. Activo. Dar vueltas á alguna cosa. ‖ Suspender una vela sobre su verga, después de enrollada y antes de pasarla los tomadores. ‖ Volver á virar un buque.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *virar:* francés, *revirer.*

Revirescente. Adjetivo. Que reverdece, que toma vigor.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvĭrescens, rĕvĭrescentis,* participio de presente de *rĕvĭrescĕre,* reverdecer.

Reviro. Masculino. Torcimiento que adquiere una pieza de madera.

ETIMOLOGÍA. *Revirar:* francés, *revirement.* la acción de revirar.

Revirón. Masculino. Pedazo de suela que se mete por un lado entre las suelas grandes, para enderezarlas é igualarlas.

Digitized by Google

Etimología. *Re* y *viro*.

Revisado, da. Participio pasivo de revisar.

Etimología. *Revisar:* francés, *revisé;* catalán, *revisat, da.*

Revisador, ra. Masculino. El que revisa.

Revisamiento. Masculino. Revisión.

Revisar. Activo. Rever.

Etimología. 1. Latín *rĕvīsĕre*, volver á ver, frecuentativo de *rĕvĭdēre*, ver de nuevo: catalán, *revisar;* francés, *reviser;* italiano, *rivedere.*

2. *Revisar* es la forma intensiva de *rever*.

Revisceración. Femenino. Restauración de la parte enferma en el interior del cuerpo.

Etimología Latín *rĕviscĕrātĭo*, formación de carne nueva, de *re*, segunda vez, y *viscĕra*, víscera.

Revisclar. Activo y neutro anticuado. Resucitar. || Neutro metafórico anticuado. Volver en sí.

Revisión. Femenino. El acto de rever y de revisar, en cuyo sentido se dice: «la revisión de una obra,» como la que hizo Esdras de los libros de la Sagrada Escritura, ó Aristarco, de las poesías de Homero.

Etimología. *Revisar:* latín, *rĕvisĭo*, forma sustantiva abstracta de *rĕvīsum*, supino de *rĕvĭdĕre*, rever; catalán, *revisió;* francés, *révision;* italiano, *revisione*

Revisita. Femenino. El reconocimiento ó registro que se hace por segunda vez de alguna cosa.

Revisitación. Femenino. Acción y efecto de revistar.

Revisitador, ra. Masculino. El que revisita.

Revisitar. Activo. Visitar segunda vez. || Visitar mucho.

Etimología. Latín *rĕvīsĭtāre*, frecuentativo de *rĕvīsĕre*, como *rĕvīsĕre* lo es de *rĕvĭdĕre*, compuesto de *re*, segunda vez, y *vīsĭtāre*, visitar: francés, *revisiter;* italiano, *rivisitare.*

Revisivo, va. Adjetivo. Que incluye revisión.

Revisor. Masculino. El que revé ó examina con cuidado alguna cosa. El que tiene por oficio rever ó reconocer.

Etimología. *Revisión:* catalán, *revisor;* francés, *réviseur;* italiano, *revisore, riveditore.*

Revisoria. Femenino. El oficio de revisor.

Etimología. *Revisor:* catalán, *revisoria.*

Revista. Femenino. La segunda vista ó examen hecho con cuidado y diligencia. || *Forense.* La segunda vista en los pleitos. || *Milicia.* El alarde ó muestra que se hace, en todo ó en parte, de las tropas de un ejército ó guarnición, formándolas para que algún general ó jefe las revise y se informe del estado de su instrucción, etc. || Papel periódico en forma de libro, por cuadernos, sobre materias políticas, científicas ó literarias. || de comisario. La que en el principio del mes pasa el comisario de guerra verificando el número de individuos de cada clase que componen un cuerpo militar para abonarles su paga en las oficinas de cuenta y razón. || de ropa, de armas, de policía, etc. Las que se practican en la milicia para el aseo de la tropa, recuento y conservación de las prendas de vestuario, armamento, etc. || de inspección. La que de tiempo en tiempo pasa el inspector ó director general ú otro oficial de graduación en su nombre á cada uno de los cuerpos militares, examinando su estado de instrucción y disciplina, el modo con que ha sido gobernado por los inmediatos jefes, la inversión y estado de caudales, y todo cuanto pertenece á la mecánica del cuerpo, oyendo menudamente las representaciones y quejas de todos los individuos, y providenciando todo lo que juzga oportuno. || Pasar revista. Frase. Reconocer los jefes militares ó los ministros de Hacienda á los soldados, su número, vestuario, armamento, etc. || Pasar los soldados á la vista del jefe ó jefes para que éstos reconozcan su número, calidad y disposición. || Suplicar en revista. Frase forense. Recurrir á los tribunales superiores de la sentencia misma de ellos para la decisión de alguna causa ó pleito.

Etimología *Revisto:* catalán, *revista;* francés, *revue;* italiano, *rivista.*

Reseña histórica.—1. Revista *de los caballeros* se llamó, en la antigua Roma, á una especie de recuento y depuración del orden ecuestre, verificado de cinco en cinco años por los censores. La revista tenía lugar en los *idus de Quintilis* (15 de Julio). Los caballeros se reunían en un templo de Marte, en la vía Apia, próximamente á una milla (1.481 metros) de Roma, é iban á desfilar delante de los censores, sentados en el *Forum.* Al desembocar en esta plaza, los caballeros echaban pie á tierra, tomaban su caballo por la brida y se detenían ante los magistrados. Un *nomenclátor* los llamaba, y, si los censores le creían irreprensible, le decían: «vuelve á tu caballo.» Si, por el contrario, no le creían así, le interrogaban, provocaban las deposiciones de los asistentes y ordenaban al acusado que vendiese el caballo, le degradaban, le arrojaban de la centuria y le inscribían entre los *cerites.*

2. Revista *del Senado.* Se verificaba de cinco en cinco años, en un templo, y consistía en la elección ó reelección de los senadores. Un censor leía en alta voz la lista de los entonces existentes, y omitía los nombres de los que juzgaba indignos, y que, sólo por esto, quedaban excluídos de aquel ilustre cuerpo.

3. Revista *del pueblo.* Era una revista general de las clases del pueblo, verificada cada lustro, para repartir los ciudadanos en las tribus, curias y centurias. Se verificaba en Roma, en el campo de Marte, presidida por los censores, y se terminaba por una lustración, practicada con gran solemnidad.

Revistador, ra. Masculino. El que revista.

Revistamiento. Masculino. Acción ó efecto de revistar.

Revistar. Activo. *Milicia.* Pasar revista.

Revisto, ta. Participio pasivo irregular de rever.

Etimología. *Rever:* latín, *rĕvīsus*, participio pasivo de *rĕvĭdēre;* catalán, *revist, a;* francés, *revu;* italiano, *riveduto.*

Revitar. Activo. Doblar la punta de un clavo y embutirla en la madera.

Revividero. Masculino. La estancia ó sitio donde se aviva la simiente de los gusanos de seda.

Revivificable. Adjetivo. Que puede revivificarse.

Revivificación. Femenino. Acción y efecto de revivificar.

Etimología. *Revivificar:* francés, *révivification;* italiano, *rivivificazione.*

Revivificado, da. Participio pasivo de revivificar.

Etimología. *Revivificar:* francés, *révivifié;* italiano, *rivivificato.*

Revivificador, ra. Masculino. El que revivifica.

Revivificante. Participio activo de revivificar. Que revivifica.

Revivificar. Activo. Vivificar, avivar.

Etimología. *Re*, segunda vez, y *vivificar:* francés, *révivifier;* italiano, *rivivificare.*

Revivificativo, va. Adjetivo. Que revivifica.

Revivido, da. Participio pasivo de revivir.

Etimología. *Revivir:* latín ficticio, *rĕvictus;* catalán, *reviscut, da;* francés, *revécu.*

Revivir. Neutro. Volver á tomar ser ó vida una persona ó cosa que la había perdido. || Volver en sí el que parecía muerto. || Metáfora. Resucitar, renovarse alguna cosa.

Etimología. Latín *rĕvīvĕre*, de *re*, segunda vez, y *vīvĕre*, vivir: catalán, *reviurer;* provenzal, *reviure;* francés, *revivre;* italiano, *rivivere;* portugués, *reviver.*

Revocable. Adjetivo. Lo que se puede revocar.

Etimología. *Revocar:* latín, *rĕvŏcābĭlis;* catalán, *revocable;* francés, *révocable;* italiano, *rivocàbile.*

Revocablemente. Adverbio modal. De un modo revocable.

Etimología. *Revocable* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *revocablement.*

Revocación. Femenino. Anulación ó casación de algún acto, y así se dice: «revocación del edicto de Nantes.»

Etimología. 1. *Revocar:* latín, *rĕvŏcātĭo*, llamada, forma sustantiva abstracta de *rĕvŏcātus*, vuelto á llamar; catalán, *revocació;* francés, *révocation;* italiano, *rivocazione.*

2. El latín *rĕvŏcātĭo* tiene el sentido afirmativo del verbo *rĕvŏcāre* en su segunda acepción, puesto que significa llamar nuevamente.

Digitized by Google

Revocado, da. Participio pasivo de revocar.

Etimología. Latín *rĕvŏcātus*, participio pasivo de *rĕvŏcāre:* catalán, *revocat, da;* francés, *révoqué;* italiano, *rivocato.*

Revocador, ra. Masculino y femenino. El que revoca. ‖ El oficial que se ejercita en revocar las casas y paredes.

Etimología. 1. *Revocar:* catalán, *revocador, a,* del latín *rĕvŏcātor,* el que llama ó evoca: *magus revocator animarum;* mago resucitador de las almas.

2. Este sentido afirmativo del latín *rĕvŏcāre* no pasó á las lenguas romanas.

Revocadura. Femenino. Revoque. ‖ *Pintura.* La extremidad ú orillo de lienzo que se sujeta con tachuelas en los marcos para que esté bien estirado y tieso.

Revocamiento. Masculino. Revocación.

Etimología. *Revocación:* italiano, *rivocamento:* latín, *rĕvŏcāmen,* la acción de recordar.

Revocante. Participio activo de revocar. El que revoca.

Revocar. Activo. Anular ó recoger lo que se había concedido ú otorgado. ‖ Apartar, retraer, disuadir á uno de algún designio. ‖ Tender una capa de cal ó mezcla sobre las paredes, también renovar su pintura y adornos. Volver hacia atrás ó retroceder el impulso.

Etimología. Latín *rĕvŏcāre,* llamar hacia atrás, retraer, de *re,* contra, y *vŏcāre,* llamar: catalán, *revocar;* francés, *révoquer;* italiano, *rivocare.*

Revocativo, va. Adjetivo. Revocatorio.

Revocatorio, ria. Adjetivo. *Derecho romano.* Lo que revoca ó anula.

Etimología. *Revocar:* latín, *rĕvŏcātōrĭus,* revulsivo: revocatoria *epístola:* carta ú oficio en que se manda venir, en el Código teodosiano; catalán, *revocatori;* francés, *révocatoire;* italiano, *rivocatorio.*

Revoco. Masculino. Revoque. ‖ La defensa de retama que ponen en las seras del carbón entre las dos piezas que componen una sera.

Revolar. Neutro. Dar segundo vuelo al ave. ‖ *Germanía.* Escapar el ladrón que huye, arrojándose de algún tejado ó ventana. ‖ Revolotear.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *volar:* latín, *rĕvŏlāre;* catalán, *revolar;* francés, *revoler;* italiano, *rivolare.*

Revolcadero. Masculino. El sitio ó lugar donde se revuelcan los animales.

Revolcado, da. Participio pasivo de revolcar.

Etimología. *Revolcar:* catalán, *revolcat, da.*

Revolcadura. Femenino. Acción de revolcarse.

Etimología. *Revolcar:* catalán, *revolcament.*

Revolcar. Activo. Derribar á alguno y maltratarle, pisotearle, revolverle. Se dice especialmente del toro contra el lidiador. ‖ Recíproco. Echarse sobre alguna cosa, estregándose y refregándose en ella. ‖ Metáfora. Obstinarse en una especie.

Etimología. *Re,* segunda vez, y *volcarse:* catalán, *revolcar.*

Revolcón. Masculino. La acción y efecto de revolcar y revolcarse. ‖ Dar á uno un revolcón. Frase familiar. Dejarle deslucido y maltratado en alguna disputa.

Revolear. Neutro. Volar con aceleración haciendo tornos en poco espacio. ‖ Anticuado. Revolotear.

Etimología. *Revolar,* frecuentativo.

Revoleo. Masculino. Acto ó efecto de revolear.

Revolotear. Neutro. Volar haciendo tornos ó giros. ‖ Venir alguna cosa por el aire dando vueltas. Se usa algunas veces como verbo activo por arrojarla á lo alto con ímpetu, de suerte que parece que da vueltas.

Etimología. *Revolear,* frecuentativo.

Revoloteo. Masculino. Movimiento acelerado que con las alas hace el ave en corta distancia.

Revoltijo. Masculino. Revoltillo, en su primera acepción.

Revoltillo. Masculino. El conjunto ó compuesto de muchas cosas, sin orden ni método. ‖ La trenza ó conjunto de tripas del carnero ú otra res, que se forma revolviéndolas. ‖ Confusión ó enredo.

Etimología. *Revolver.*

Revoltizo. Masculino. Mezcla de paja de diversos granos ó semillas que se da por regalo á las caballerías.

Revoltón. Adjetivo que se aplica á un gusanillo que se cría y envuelve en las hojas de los pámpanos y los daña. ‖ Úsase también como sustantivo.

Etimología. *Revolver.*

Revoltor, ra. Adjetivo anticuado. Revolvedor.

Revoltosillo, lla. Masculino y femenino diminutivo de revoltoso, sa.

Revoltoso, sa. Masculino y femenino. Travieso, enredador. Sedicioso, alborotador, rebelde.

Etimología. *Revolver:* catalán, *revoltós, a;* italiano, *rivoltoso.*

Revoltura. Femenino anticuado. Mezcla.

Revolución. Femenino. La acción de revolver ó revolverse. ‖ *Astronomía.* La carrera que hace algún planeta ó astro, saliendo de un punto y volviendo á él. ‖ Inquietud, alboroto, sedición, alteración grave en un Estado. ‖ *Medicina.* Conmoción y alteración de los humores entre sí. ‖ Metáfora. Mudanza ó nueva forma en el estado ó gobierno de las cosas.

Etimología. Latín *rĕvŏlŭtĭo,* paso sucesivo de un cuerpo á otro, transformación, forma sustantiva abstracta de *rĕvŏlūtus,* revuelto: catalán, *revolució;* francés, *révolution;* italiano, *rivoluzione*

Revolucionado, da. Participio pasivo de revolucionar.

Etimología. *Rerolucionar:* francés, *révolutionné.*

Revolucionador, ra. Masculino. El que revoluciona.

Revolucionar. Activo. Poner en revolución ó convulsión política. ‖ Insurreccionar.

Etimología. *Revolución:* francés, *révolutionner.*

Revolucionariamente. Adverbio de modo. En términos revolucionarios; mostrando tendencias revolucionarias; y así se dice: «hablar ú obrar revolucionariamente.»

Etimología. *Revolucionaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *révolutionnairement.*

Revolucionario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la revolución en sus acepciones políticas. ‖ Alborotador, turbulento.

Etimología. *Revolución:* francés, *révolutionnaire;* italiano, *rivoluzionario.*

Revolucionarse. Recíproco. Rebelarse, sublevarse, amotinarse.

Revolucionista. Masculino. Revolucionario.

Revolvedero. Masculino. Revolcadero.

Revolvedor, ra. Masculino y femenino. El que revuelve ó inquieta.

Revolver. Activo. Menear una cosa de un lado á otro, moverla alrededor ó de arriba á abajo. ‖ Envolver una cosa en otra, ó envolverse rebujándose en ella. ‖ Volver la cara al enemigo para embestirle. ‖ Mirar ó registrar moviendo y separando algunas cosas. ‖ Inquietar, enredar, mover sediciones, causar disturbios. ‖ Discurrir, imaginar ó vacilar en varias cosas ó circunstancias, reflexionándolas. ‖ Hablando de caballos, hacer que se vuelvan ágil y prontamente en poco terreno. ‖ Volver á andar lo andado. ‖ Meter en pendencia, pleito, ó cosa semejante. ‖ Dar una cosa vuelta entera hasta llegar al punto de donde salió. Se usa también como recíproco. ‖ Recíproco. Moverse de un lado á otro. Se usa regularmente con la partícula negativa para ponderar lo estrecho del paraje ó lugar en que se halla una cosa. ‖ Hacer mudanza el tiempo. ‖ *Astronomía.* Hacer su carrera algún planeta ó astro, saliendo de un punto y volviendo á él. ‖ Revolver á uno con otro. Frase. Poner á uno mal con otro, malquistarle.

Etimología. Latín *rĕvolvĕre,* de *re,* segunda vez, y *volvĕre,* volver: catalán, *revóldrer;* italiano, *rivolvere, rivolgere.*

Sinonimia. *Revolver, remover, trastornar. Revolver* es doméstico.

Remover, mecánico.

Trastornar, privado y político.

Se *revuelve* una casa, un cajón, un cofre, una mesa.

Se *remueve* una mole, un obstáculo.

Se *trastorna* una familia, un gobierno, un sistema, un país.

Revolverse. Recíproco. Volverse de un lado para otro. ‖ Hacer mudanza de tiempo, empeorándose. ‖ Alborotarse, levantarse contra alguno.

Revolvimiento. Masculino. Revolución en su primera acepción.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Revolver:* italiano, *rivolgimento.*

Revoque. Masculino. La acción y efecto de revocar las casas y paredes. ‖ La capa ó mezcla de cal y arena con que se enlucen las casas y paredes.

Revotarse. Recíproco. *Forense.* Votar una ó más personas lo contrario de lo que votaron antes.

Revuelco. Masculino. La acción y efecto de revolcarse.

ETIMOLOGÍA. *Re,* segunda vez, y *vuelco:* catalán, *revolcada.*

Revuelo. Masculino. El segundo vuelo que dan las aves. ‖ La vuelta y revuelta del vuelo. ‖ La turbación y movimiento confuso de algunas cosas. ‖ DE REVUELO. Modo adverbial. Pronta y ligeramente, como de paso.

Revuelta. Femenino. Segunda vuelta ó repetición de la vuelta. ‖ Revolución, alboroto, alteración, sedición. ‖ El punto en que alguna cosa empieza á torcer ó á tomar otra dirección; y también se dice de la misma dirección oblicua que se toma. ‖ La vuelta ó mudanza de un estado á otro, ó de un parecer á otro. ‖ Riña, pendencia, disensión.

ETIMOLOGÍA. 1. *Revuelto:* catalán, *revolta;* francés, *révolte;* italiano, *rivolta.*

2. El italiano tiene *rivoltare, rivoltarsi,* amotinarse; *rivoltamento, rivoltato;* francés, *révolter, se révolter, révoltant, révolté, révoltement;* catalán, *revoltació, revoltar, revoltat.*

Revueltamente. Adverbio de modo. Con trastorno, sin orden ni concierto.

ETIMOLOGÍA. *Revuelta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *revoltament.*

Revuelto. Participio pasivo irregular de revolver. ‖ Masculino. El sarmiento con que se rodea la cepa para que críe barbas y crezca. ‖ Adjetivo. *Equitación.* Se aplica al caballo que se vuelve con presteza y docilidad en poco terreno. Se usa las más veces con el verbo *estar.* ‖ Inquieto, travieso, enredador. ‖ Intrincado, revesado, difícil de entender.

ETIMOLOGÍA. *Revolver:* latín, *rĕvŏlūtus,* participio pasivo de *rĕvolvĕre,* revolver: catalán, *revolt, a;* francés, *révolu, ue;* italiano, *rivolto, a.*

Revulsión. Femenino. *Medicina.* El curso que se hace tomar á los humores en dirección opuesta á la que llevan. ‖ La acción y efecto de los remedios revulsivos, como sangrar á uno en el pie para causar una REVULSIÓN de la sangre en el brazo, por ejemplo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĕvulsĭo,* forma sustantiva abstracta de *revulsus,* participio pasivo de *rĕvellĕre,* reveler: catalán, *revulsió;* francés, *révulsion;* italiano, *rivulsione.*

Revulsivamente. Adverbio de modo. Con revulsión.

ETIMOLOGÍA. *Revulsiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Revulsivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Aplícase á los medicamentos que tienen virtud de reveler. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina; y así se dice que los vejigatorios suelen obrar frecuentemente como REVULSIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Revulsión:* catalán, *revulsiu, va;* francés, *révulsif;* italiano, *rivulsivo.*

Revulsorio, ria. Adjetivo. *Medicina.* REVULSIVO. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

Rexenor. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Nausitoo y hermano de Alcinoo, que fué muerto por Apolo. ‖ Padre de Calcíope.

Rey. Masculino. El monarca ó príncipe soberano de un reino. ‖ En el juego de ajedrez, la pieza principal. ‖ ABEJA MAESA. ‖ En las barajas de naipes, figura que se pinta con ropa talar y corona, y es la décima en las barajas comunes y la principal del palo en algunos juegos. ‖ Familiar. El que guarda el ganado de cerda en los lugares. ‖ Uno de los bailes de la danza española. ‖ Metáfora. El magnánimo y liberal en sus acciones. ‖ El que en algún juego, ó por fiestas, manda por algún tiempo á los demás. ‖ *Germanía.* Gallo. ‖ DE ARMAS. Título de dignidad y honor que daban los REYES á los caballeros más esforzados, á cuyo cargo estaba advertir las hazañas de los demás militares, testificando de ellas para su remuneración y premio, decidir, en causas dudosas, de hechos de armas, denunciar las guerras, asentar paces, asistir á los consejos de guerra, é interpretar las letras escritas en lengua peregrina á los REYES. Sus insignias eran las armas y blasón del emperador ó REY, sin alguna ofensiva, pues no peleaban. Hoy conservan estas circunstancias, si bien no son sujetos de alta categoría, siendo de su ministerio asistir con cotas de tales armas en ciertos actos públicos y solemnes, publicar algunos mandatos y órdenes de su REY, y conservar los blasones y armas de los linajes, y toman el nombre del reino que representan. ‖ DE BANDA. El perdigón que guía á los demás perdigoncillos y va delante de ellos; de los cuales se distingue por unas pintillas blancas en la punta de la cola, debajo de las alas. Síguenle tan ciegamente, que en cayendo él en la red ó lazo caen los demás. ‖ DE CODORNICES. Ave mayor que la codorniz, y que no se conoce sino porque las guía cuando están de paso. ‖ LA DEL REY. Expresión familiar. La calle. ‖ AQUÍ DEL REY. FAVOR AL REY. ‖ ALZAR Ó LEVANTAR REY Ó POR EL REY. Frase. Aclamarlo por tal. ‖ CON EL REY EN EL CUERPO. Modo adverbial que comunmente se aplica al ministro ó empleado que hace alarde del nombre del REY, y se excede en el uso de su autoridad. ‖ DONDE ESTÁ EL REY ESTÁ LA CORTE. Frase metafórica y familiar que explica que en materia de obsequios ó cumplimientos sólo se debe atender á la persona que es el objeto principal. ‖ ECHAR REYES. Frase. Distribuir cartas de la baraja entre cuatro ó más sujetos, de los cuales han de ser compañeros en el juego aquellos á quienes toquen los primeros REYES que salgan. ‖ HACER EL REY CONSULTA. Frase anticuada Dar audiencia el REY y oir consultas. ‖ NI REY NI ROQUE. Expresión familiar con que se excluye á cualquier género de personas en la materia que se trata. ‖ NO TEMER REY NI ROQUE. Frase familiar. No temer nada ó á nadie. ‖ PEDIR REY. Frase. En el juego del mediator, designar el que entra la polla un REY del palo que no es triunfo, para que se le entregue por una carta falla que devuelve; ó señalar por compañero á otro de los jugadores, que lo ha de ser el que tiene tal REY. Este le ayuda con las bazas que hace como compañero, y si pierden la polla la reponen en la misma conformidad.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rex, rēgis,* de *rĕgĕre,* regir; italiano, *re;* francés del siglo X, *rex,* moderno, *roi;* provenzal, *roi, rey, re;* catalán, *rey;* Bressan, *ray;* irlandés, *rig;* kimry, *rix;* godo, *reiks.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *raj* (राज्), sobresalir, brillar; *râj,* rey; *rajas, râjan,* soberano.

Reseña histórica.—1. REY *de los reyes.* Título que tomaban los antiguos REYES de Persia.

2. REY *de los festines.* Entre los antiguos griegos y romanos, era un convidado que tenía autoridad sobre los demás para animación y alegría del festín. La elección se confiaba á la suerte por medio de los dados. Las atribuciones de este REY eran: mandar beber, poco ó mucho, cantar, recitar ó improvisar versos, ó jugar á determinados juegos.

3. REY *de los sacrificios.* Los antiguos romanos llamaban *rex sacrificuli* al sacerdote creado, después de la expulsión de los reyes, para hacer los sacrificios que antes estaban encomendados al poder real, y para anunciar al pueblo las fiestas del mes. Le estaba prohibida toda otra magistratura, toda otra función civil ó militar, y era elegido de por vida por los colegios de los augures y de los pontífices, y escogido entre los patricios. Habitaba un edificio público llamado *Regín.* (Véase REGIA.)

4. REY *de armas.* Jefe de los heraldos en las antiguas monarquías.

5. REY *de los romanos.* Título dado, en el antiguo imperio de Alemania: 1.°, al emperador nuevamente elegido, en tanto que era coronado por el Papa; 2.°, al príncipe que los electores viviendo aún el emperador, habían designado como sucesor suyo.

6. REY *de Roma.* Título que llevó Napoleón II, desde poco después de su nacimiento.

7. REY *de los cristianos, ó* REY *muy cristiano.* Título concedido por los papas á los reyes de Francia, cuyo origen se hace subir hasta Childeberto II. Lo cierto es que Carlos Martel y Pipino *el Breve* le recibieron: el uno, de Gregorio II; y el otro, del papa Zacarías; y que, en 1439, el Concilio

Digitized by Google

de Basilea le dió á Carlos VII, como le tuvieron sus antepasados. El papa Paulo II confirmó especialmente este título á Luis XI, en 1469, con transmisión á sus sucesores. Se escribe frecuentemente con las iniciales: T. C. *(très chrétien*, muy cristiano).

Rey de Artieda (ANDRÉS). Poeta, literato y militar español, que nació en Valencia en 1560. Siguió en un principio la carrera de las leyes, graduándose de doctor á los 20 años, después de lo cual enseñó astronomía en Barcelona. Habiendo entrado luego en la milicia, hizo las campañas de Flandes; se distinguió en la batalla de Muhlberg, atravesando á nado el Elba con la espada en la mano, acompañado de otros españoles, y apoderándose, á la vista del enemigo, de unas barcas que sirvieron al ejército de Carlos V para pasar el río. Se halló después en las guerras contra los turcos y recibió tres heridas en la batalla de Lepanto. Pero, en medio de sus ocupaciones belicosas, no abandonó el cultivo de las letras y de la poesía, y dejó varias obras de mérito, como son: *Los Amantes de Teruel; Los encantos de Merlín; El Príncipe vicioso; Amadís de Gaula*, tragedias: *Discursos y Epigramas de Artemidoro*.

Reyección. Femenino. La acción de desechar.

ETIMOLOGÍA. *Reyectar:* latín, *rejectĭo*, forma sustantiva abstracta de *rejectus*, desechado, participio pasivo de *rejĭcĕre*, desechar: francés, *réjection*.

Reyecico, llo, to. Masculino diminutivo de rey.

Reyectar. Activo. Desechar.

Reyeque. Masculino. Pez muy abundante en los ríos de Chile.

Reyerta. Femenino. Contienda, altercación ó cuestión.

ETIMOLOGÍA. *Rey*. La primera *reyerta* fué pendencia de *reyes*.

Reyertar. Neutro anticuado. Contender, altercar.

Reyes (LIBROS DE LOS). *Historia Sagrada*. Son cuatro libros del Antiguo Testamento; forman dos partes distintas, y contienen la historia de los judíos, desde el nacimiento de Samuel hasta el año 45 de la cautividad de Babilonia. Los dos primeros, atribuídos sin fundamento á Samuel, son de autor desconocido y época incierta; los dos últimos parecen haber sido escritos por Esdras.

1. Reyezuelo. Masculino diminutivo de rey. «Lo mismo que Régulo, en su primera acepción.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Reyezuelo. Masculino. *Ornitología*. «Avecilla muy pequeña de cuerpo, y de grande ánimo, porque se atreve á competir con el águila en el vuelo. Habita en matas y agujeros y es dificultosa de coger, aunque aguarda tanto, que casi se la puede coger con la mano; pero en alargándosela para cogerla, se va de entre los dedos. Tiene el pico semejante á un compasito pequeño, y una como cresta en la cabeza, de unas plumitas coloradas, á la traza del vellón que se cría en las hojas de los lirios Es toda pardilla, y tiene los piés tan delgados como un bordón de vihuela. Es muy ingeniosa y diligente en buscar que comer. Ama mucho el agua y anda de ordinario en las orillas de las acequias, y se sustenta de las arañas y mosquitos que se crían en ellas, y es tan fecunda, que pone más de ocho ó diez huevos. En el invierno se pone con otras de su especie en las concavidades de la tierra, y están gran número de ellas en un puesto mismo, para darse calor unas á otras, porque como son de tan menudo cuerpo, las aprieta mucho el frío de la noche, pero de día vuelan siempre solas. Aristóteles y Plinio dicen que cuando el cocodrilo está harto de peces, se echa á dormir, siempre con la boca llena, en las riberas del río Nilo, donde se crían muchos, y entonces viene á él el *Reyezuelo*, procurando gozar las reliquias que le quedaron entre los dientes de lo que ha comido; y así le escarba la boca delicadamente para que la abra, y luego se la limpia con el piquillo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reys. Masculino plural anticuado. REYES.

Rezadero, ra. Adjetivo anticuado. REZADOR, RA.

Rezado. Masculino. REZO, en el sentido de oficio divino.

Rezado, da. Participio pasivo de rezar.

ETIMOLOGÍA. *Rezar:* catalán, *resat, da.*

Rezador, ra. Masculino y femenino. La persona que reza mucho.

ETIMOLOGÍA. *Rezar:* catalán, *resador*.

Rezaga. Femenino anticuado. RETAGUARDIA.

Rezagado, da. Participio pasivo de rezagarse. ‖ Masculino. El que se queda atrás en una marcha.

Rezagante. Participio activo de rezagar. El que ó lo que se rezaga.

Rezagar. Activo. Dejar atrás alguna cosa. ‖ Se usa más frecuentemente como recíproco. ‖ Atrasar, suspender por algún tiempo la ejecución de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Re*, segunda vez, y *zagar*, forma verbal de *zaga*.

Rezagarse. Recíproco. Quedarse atrás en una marcha.

Rezago. Masculino. Atraso ó residuo que queda de alguna cosa.

Rezamiento. Masculino. Acción ó efecto de rezar.

Rezar. Activo. Orar vocalmente pronunciando oraciones usadas ó aprobadas por la Iglesia. ‖ Leer ó decir con atención el oficio divino ó las horas canónicas. ‖ Recitar, como distinto del cantar. ‖ Familiar. Decir ó decirse en algún escrito alguna cosa; como: el calendario REZA agua; el libro lo reza. ‖ Familiar. GRUÑIR Ó REFUNFUÑAR. ‖ BIEN REZA, PERO MAL OFRECE. Modo de hablar que se aplica al que promete mucho y no cumple nada, ó dice algo que disgusta á otro. ‖ COMO REZAS, MEDRES. Expresión familiar con que se zahiere al que está hablando entre sí, y se discurre que habla mal.

ETIMOLOGÍA. 1. *Recitar:* «sacras preces *recitare,*» recitar oraciones ó súplicas sagradas; catalán, *resar*. (Anónimo.)

2. «Brocense, citado por Covarrubias, dice viene del griego *Rhezo* » (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rezelador. Masculino. El caballo destinado para incitar las yeguas.

Rezelamiento. Masculino. REZELO.

Rezelar. Activo. Temer, desconfiar y sospechar. Se usa también como recíproco. ‖ Carear el caballo á la yegua para incitar ó disponerla á que admita el burro garañón.

Rezelo. Masculino. Temor, sospecha ó cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *zelo*.

Rezeloso, sa. Adjetivo. El que teme, desconfía ó sospecha.

Rezmellado, da. Adjetivo anticuado. REMELLADO.

Rezmondo. Masculino. *Geografía*. Villa de Burgos, á 8 leguas de la capital, célebre en la historia por su *mónasterio de Santa María*, al cual concedió grandes privilegios Fernán González, conde de Castilla, á 11 de Marzo del año 969. (BERGANZA, *Antigüedades de España, tomo II, página 404.)*

Rezno. Masculino. Especie de garrapata gruesa y muy grande. ‖ Planta. HIGUERA INFERNAL.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rĭcĭnus*, la garrapata, insecto conocido (VARRÓN): catalán, *rench, rénech*.

2. Sincopemos la segunda *i* de *rĭcĭnus* y tendremos *ricnus*, simétrico de *rezno*.

Rezo. Masculino. El acto de rezar. ‖ El oficio eclesiástico que se reza diariamente. Tómase también por el conjunto de los oficios particulares de cada festividad.

Rezón. Masculino. Ancla pequeña de cuatro uñas y sin cepo, que sirve para embarcaciones menores.

Rezongador, ra. Masculino y femenino. El que rezonga.

Rezongar. Neutro. Gruñir, refunfuñar á lo que se manda, ejecutándolo con repugnancia ó de mala gana.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice, que por la onomatopeya se dijo, por el ruido ó sonido que el que gruñe hace con la boca y con la nariz.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rezonglón, na. Adjetivo. REZONGADOR, RA.

Rezongón, na. Adjetivo. REZONGADOR, RA.

Rezumable. Adjetivo. Que puede rezumarse.

Rezumadero. Masculino. El sitio ó lugar por donde se rezuma alguna cosa. ‖ Lo que se ha rezumado. ‖ El sitio donde se junta lo rezumado.

Rezumador, ra. Adjetivo. Que rezuma.

Rezumar. Neutro. REZUMARSE.

Rezumarse. Recíproco. Recalarse ó transpirarse un líquido por los poros del vaso que lo contiene. ‖ Metáfora. Translucirse y susurrarse alguna especie.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Re* y *zumo*.

Rezumo. Masculino. El hecho de rezumar. ‖ El líquido que se transpora.

Rezumoso, sa. Adjetivo. Lleno de rezumo.

Rezura. Femenino anticuado. RECIURA.

Rhea ó **Rea.** Femenino. *Mitología.* Diosa que se identifica con Cibeles. Hija de Urano y de la Tierra, hermana de los titanes y mujer de Saturno, fué madre de Júpiter, Neptuno, Plutón, Vesta y Ceres. Al nacimiento de cada hijo, daba á su esposo un trozo de piedra convenientemente envuelto, que Saturno devoraba, porque sabiendo que uno de sus hijos le había de destronar, se propuso dar muerte á todos. Arrojado Saturno por Júpiter, REA le siguió á Italia y le ayudó á hacer florecer la agricultura y las buenas costumbres. Los atenienses le elevaron un templo, en unión con Saturno, en el Peribolo del *Olimpium*, y un templo especial, llamado *Métroon*, donde estaba su estatua, hecha por Fidias. También tenía un *Métroon* en el bosque sagrado de Altis, en Elida ‖ Otra, hermana de Apolo, que tuvo un hijo llamado Anius, rey de Delos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rhea*, madre de los dioses. (OVIDIO.)

Rhea ó **Rea Silvia.** Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Númitor, que fué obligada por su tío Amulius, que había matado en la caza al hermano de RHEA, á hacerse vestal. Dió á luz dos gemelos, que fueron Rómulo y Remo, y declaró que Marte era su padre. Amulius la condenó á muerte, según las leyes rigorosa del culto de Vesta.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rhea Silvia.* (VIRGILIO.)

Rheso. Masculino. *Mitología.* Rey de Tracia, hijo del río Strymón, que tenía unos caballos más blancos que la nieve y más rápidos que los vientos. Troya no debía sucumbir, si estos animales bebían de las aguas del Xanto, y Príamo le llamó en socorro suyo; pero Ulises y Diómedes le ahogaron y le quitaron sus corceles, merced á la traición de un troyano, llamado Dolón.

Rhinsburgenses. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembros de una secta arminica, que apareció en Holanda en el siglo XVII, y cuyas asambleas principales se celebraban en la ciudad de *Rhinsburgo*. Para ser admitido en dicha secta bastaba confesar que Jesucristo es el Mesías, y la *Biblia* un libro inspirado.

Rhua (PEDRO DE). Humanista español que vivía en el siglo XVI. Su obra más notable es la titulada *Cartas sobre la historia*, dirigidas á Antonio de Guevara.

Ri. Masculino. *Lengüística.* Nombre de una letra del alfabeto sanscrito, que los gramáticos indios consideran como vocal, y tiene el sonido de la *i* precedida de *r* gutural, como el de la lengua inglesa. ‖ Otra letra del alfabeto sanscrito, que difiere de la anteriór, en que su sonido es largo, en vez de ser breve.

Ria. Femenino. La parte del río próxima á su entrada en el mar, y hasta donde llegan las mareas y se mezclan las aguas dulces con las salubres.

ETIMOLOGÍA. *Río:* catalán, *ría.*

Riachuelo. Masculino. Río pequeño y de poco caudal.

ETIMOLOGÍA. *Río:* latín ficticio, *rīvichellus;* italiano, *ruscello;* francés, *ruisseau;* picardo, *rion;* Berry, *riau, roussiau;* burguiñón, *russĕa.*

Riada. Femenino. Avenida, inundación, crecida.

ETIMOLOGÍA. *Río:* catalán, *riada.*

Riaño (DIEGO DE). Escultor y arquitecto español, que vivía en Sevilla á principios del siglo XVI. Trazó, en 1530, la planta de la sacristía y sala capitular de aquella catedral, que dejó empezadas por haber muerto en 1533. La primera pertenecía al género plateresco y es magnífica, aunque muy recargada de adornos. La segunda pertenece á los órdenes dórico y jónico, y es igualmente de una gran belleza y elegancia. Dejó asimismo trazada la *capilla de los Cálices*, que es del más puro estilo gótico, aunque muy sencilla.

Riatillo. Masculino. RIACHUELO.

Riba. Femenino anticuado. RIBERA. Se usa sólo en composición, como: RIBAGORZA, RIBADAVIA. ‖ Provincial Aragón. La pendiente que media entre un campo superior y el más bajo; RIBAZO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīpa*, orilla del río, ribera, borde: catalán, *riba.*

Ribadeneira (PEDRO). Célebre jesuita y literato español, y uno de los más elegantes y profundos místicos del siglo XVI, que nació en Toledo en 1527; fué uno de los primeros compañeros de san Ignacio de Loyola, cuyas doctrinas propagó en Francia, en los Países Bajos, en Italia y en España, y murió en 1616. De él se conservan: *Vidas de san Ignacio,* de *Lainez,* de *Salmerón* y de *san Francisco de Borja* (Madrid, 1594); *Historia del cisma de Inglaterra* (Valencia, 1588); *Flor de la vida de los santos* (Madrid, 1599 y 1610), y *Biblioteca de escritores jesuitas* (Lyon, 1609).

Ribadeneyra. Masculino. Apellido de familia, y así se dice: los RIBADENEYRAS.

ETIMOLOGÍA. *Riba.*

Ribadoquín. Masculino. Culebrina de poco calibre, que ya no se usa en las buenas fundiciones por su corta utilidad.

Ribalde. Adjetivo anticuado. RIVAL.

Ribalderia. Femenino. La acción, costumbre ó proceder del ribaldo

Ribaldo, da. Adjetivo. Pícaro, bellaco. Se usa también como sustantivo. ‖ RUFIÁN.

ETIMOLOGÍA. *Re* y *baldío.*

Ribalta (FRANCISCO). Pintor español del siglo XVI, y uno de los principales maestros de la escuela valenciana, que nació en Castellón de la Plana en 1551 y murió en 1628. Empezó á estudiar su arte en Valencia, y pasó después á Italia, donde se perfeccionó copiando las obras de Rafael, Carracci y Sebastián del Piombo; volvió á su patria y ejecutó en ella gran número de cuadros para las iglesias de aquella capital, de Toledo, de Segorbe y otras poblaciones. Fué gran dibujante y dió á sus figuras caracteres nobles y formas grandiosas; entendió perfectamente las reglas de la composición; estudió la anatomía y las proporciones del cuerpo humano y observó alguna variedad en el colorido. Sus obras más notables son: *Las Animas; san Eloy y santa Lucía; santo Tomás de Aquino; Virgen del Rosario; san Luis Beltrán; Jesús; Descendimiento de la Cruz; Prendimiento de Jesús; Bajada de Cristo al Limbo* y *Nacimiento* (en Castellón); *Ermitaño* (en San Ildefonso); *Cristo con la Cruz á cuestas* (en Zaragoza); *santa Teresa; Jesús, María y José; El Salvador; Asunción; san Vicente Ferrer; David y Goliat; san José trabajando de carpintero; san Pedro Mártir; san Leonardo; La santa Faz; santa Inés; san Andrés; El martirio de san Lorenzo; Apostolado; Crucifijo; san José; santo Tomás de Villanueva; Virgen con el Niño; san Francisco; dos cuadros de la vida de santa Catalina; san Bernardo y la Virgen; La Cena del Señor; La Oración del Huerto* (en varios templos de Valencia); *quince cuadros de los misterios del Rosario* y una *Virgen* (en Carcagente); *Misterio de la vida de la Virgen* (en Andilla); *cuadros de la vida del Salvador* (en Algemesí); *cuadros de la Pasión* (en Torrente); *Salvador; san Juan Bautista* y *san Bernardo* (en Portacœli); *san Roque* (en Morella); *san Bruno* y *celos de san José* (en Valdecristo); *Magdalena y Cristo con la Cruz* (museo español de París); *un obispo curando á un enfermo,* y *san Francisco en éxtasis* (museo real de París).

Ribalta (JUAN DE). Pintor español de la escuela valenciana, hijo y discípulo del anterior, que nació en 1597 y murió en 1628. A los 18 años pintó el magnífico *Calvario de San Miguel de los Reyes* y 31 retratos de los hombres más ilustres de Valencia. Pintó algunos cuadros, en unión con su padre, y adquirió mucha destreza en los pinceles, gran corrección en el dibujo y agradable y fresco colorido. El padre y el hijo trabajaban de una manera tan semejante, que se confunden con frecuencia sus producciones, si bien el color de JUAN es más ligero y su ejecución menos cuidadosa. Entre las muchas obras que de él se conservan, merecen citarse especialmente: *La Crucifixión del Señor; san Bernardo; san Pedro; san Diego; san Agustín; san Sebastián; san Isidro; el Buen Ladrón; unos pícaros jugando á los naipes; un Crucifijo; Las Virtudes Teologales,* y otros muchos que sería prolijo enumerar.

Ribar. Neutro anticuado. ARRIBAR. ‖ Anticuado. SUBIR.

Ribas. Masculino. Apellido de familia.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Riba.*

Ribas (FRANCISCO DE). Escultor español, que vivía en Sevilla á mediados del siglo XVII. Sobresalía en la talla y adorno de los retablos y ejecutó el mayor de la Merced, uno de la catedral y otros varios templos de aquella población, ya solo, ya en unión con Alfonso Martínez.

Ribas (GASPAR DE). Escultor español, discípulo de Juan Martínez Montañés y padre de Francisco y Gonzalo Ribas. Su obra más notable fué el retablo y escultura de la *Virgen del Rosario*, en las monjas de *Santa Paula* de Sevilla.

Ribas (GONZALO DE). Escultor y pintor español del siglo XVII, hijo y discípulo del anterior y hermano de Francisco. Fué uno de los fundadores de la Academia Sevillana. Entre sus obras, se citan unas banderas que pintó para la capitana y almiranta de la real armada.

Ribas (MIGUEL DE). Escultor español del siglo XVI, discípulo de Gaspar Becerra. Ayudó á su maestro en las obras que hizo para los palacios reales de Madrid y el Pardo, y fué nombrado escultor de cámara en 1567.

Ribazo. Masculino. La porción de tierra con alguna elevación y declive. Especie de cuesta ó pendiente.

ETIMOLOGÍA. *Riba;* bajo latín, *ripaticum, rivaticus, ribaticus;* italiano, *rivaggio;* francés, *rivage;* provenzal, *ribatje;* catalán antiguo, *ribatge.*

Ribelles y Dalmau (BARTOLOMÉ). Arquitecto é ingeniero español, que nació en Valencia en 1743 y murió en 1795. Fué discípulo y académico de mérito de la de San Carlos de Valencia y figuró entre los primeros profesores de su tiempo, ejecutando un gran número de obras, la mayor parte por encargo del Gobierno. Entre ellas, se citan como más notables las siguientes: la *capilla de Nuestra Señora del Pópulo*, en Cuarte, cerca de Valencia; el *camarín del Cristo*, en el Grao; la *mina* de la acequia mayor de Castellón de la Plana; el *presbiterio* y *abadía* de la iglesia parroquial de Almansa, y la elevación del pantano de dicha ciudad; la *carretera* de Valencia á Castellón, con sus puentes, desmontes, etc., y varios *planos y trazados* de caminos, edificios y otras construcciones.

Ribera. Femenino. La margen y orilla del mar ó río; y por extensión se llama así la tierra cercana á los ríos, aunque no esté á su margen. ‖ Provincial. Riachuelo. ‖ SER DE MONTE Y RIBERA. Frase. Ser para todo. ‖ VOLAR LA RIBERA. *Cetrería.* Andar de ribera en ribera buscando y levantando las aves. ‖ Metáfora. Ser dado á la vida vagante y aventurera. ‖ Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Riba:* italiano, *riva, ripa, riviera;* francés, *rive, rivière;* provenzal, *ribeira, riboyra;* burguiñón, *ryive;* catalán, *ribera.*

Ribera (ANASTASIO PANTALEÓN DE). Poeta español de la corte de Felipe IV, que nació en Zaragoza en 1580 y murió en 1629. Existe de él una colección de *poesías festivas.*

Ribera (JOSÉ DE). Célebre pintor y grabador español, conocido generalmente con el nombre de *el Españoleto*, que le pusieron los italianos. Nació en Játiva en 1588 y murió en Nápoles en 1656. Hizo sus primeros estudios bajo la dirección de Francisco Ribalta; pero, animado por el deseo de adquirir gloria, sin contar con más recursos que la caridad pública, marchó á Roma á pie, para dedicarse á copiar á los grandes maestros de la época. Poco tiempo bastó para que se admirase su gran talento, y desde entonces no se le conoció sino con el sobrenombre que hemos indicado. Sin embargo, á pesar de sus buenas disposiciones, la fortuna le fué adversa, viéndose tan pobre y desvalido que andaba casi desnudo y se mantenía con los mendrugos de pan que le daban sus condiscípulos, y aun así andaba estudiando y copiando por las calles de Roma. Un día que copiaba un fresco de cierto palacio, llamó la atención de un cardenal que pasaba, el cual, compadecido de su estado, le llevó á su casa, le agregó á su familia y le rodeó de comodidades. Al cabo de algún tiempo conoció RIBERA que la vida holgada influía funestamente en su pasión por el arte, y abandonó de repente la casa de su protector y volvió á su miseria y vida errante. El cardenal le acusó de ingratitud; pero, habiéndole vuelto á encontrar estudiando, y escuchando sus disculpas, comprendió la elevada intención del artista, y le dejó seguir su inspiración. Después de copiar las obras de Rafael y de los Carracci, se dedicó á estudiar las de Caravagio, y no paró hasta que consiguió ser discípulo suyo. La propiedad con que imitó su estilo, hizo luego confundir las obras del maestro con las del discípulo. Las rivalidades que se alzaron contra él en Roma, le obligaron á pasar á Nápoles, donde en los primeros días pasó grandes miserias; pero, habiéndose acercado á un pintor de obras, según unos, y, según otros, á un comerciante en pinturas, á que le diera trabajo, éste le encargó, en son de burla, que pintara una cabeza, y al verla concluída, su sorpresa fué tal, que inmediatamente le ofreció su fortuna y la mano de su hija única. Un *san Bartolomé*, que pintó poco después, llamó la atención del virrey, que nombró á RIBERA su pintor con un pingüe sueldo y habitación en palacio. Desde entonces vivió lleno de satisfacciones, honores y riquezas. Las personas y corporaciones ilustres se disputaban sus obras; su casa llegó á ser centro de reunión de la sociedad más distinguida; la Academia de san Lucas, de Roma, le recibió en su seno y el Papa le concedió el hábito de Cristo. Fué uno de los mejores pintores naturalistas que se han conocido; aventajó á su maestro en el dibujo, aunque no en la suavidad del pincel, y le superó en la fuerza del claro-oscuro. Ninguno hubo que se aproximara tanto á la reproducción del natural, ni en la expresión de las arrugas y demás accidentes del cuerpo humano, ni nadie jamás ha representado con colores más reales los ancianos, ni ha dado tan sombría expresión á los asuntos trágicos. Son muy apreciables sus dibujos al lápiz y á pluma, así como sus grabados al agua fuerte. Sus principales cuadros, muchos de los cuales han sido trasladados al Museo de Madrid, son: *san Pedro y san Pablo; san Pedro en la prisión; san Simón; san Juan con un cordero; san Sebastián; san Roque; Santiago en traje de peregrino; la Virgen con el Niño y san José trabajando de carpintero; Nacimiento del Señor; el Padre Eterno con su Hijo muerto en los brazos; san Francisco de Asís; san Antonio de Padua;* varios *san Jerónimos; Cristo muerto; san Juan, Nicodemus y las Marías; san Andrés; Euclides; Arquímedes; un ciego tentando la cabeza á una estatua; Esopo; Crisipo considerando la naturaleza del fuego; Jacob guardando los rebaños de Labán; san Onofre ermitaño; Entierro de Cristo; Adoración de los pastores; Sacra Familia; un apostolado, etc.* (en el Escorial); *santa María Egipciaca; Magdalena;* varios *san Juan Bautista; san Bartolomé; San Francisco de Asís;* varios *san Jerónimos;* varios *Martirios de san Bartolomé; San Benito; san José con el Niño; san Sebastián y dos apóstoles* (en el palacio de Madrid); *Suplicio de Ixión; Suplicio de Tántalo; Suplicio de Sísifo; Suplicio de Prometeo; san Francisco de Asís* (en el palacio del Retiro, y hoy en el Museo de Madrid); *Concepción; Bautismo de Cristo; Martirio de san Sebastián;* y un *santo ermitaño* (en las monjas de San Pascual); *Concepción; Apostolado; san Juan en el desierto* y *Cristo muerto en los brazos de la Virgen* (en Santa Isabel); *Crucifijo* (en Santo Tomás); *Cristo muerto* (en la Encarnación); *santa penitente; Cabeza del Salvador* y *Cristo muerto* (en el Carmen descalzo); *Laoconte y sus hijos; La Caridad romana;* dos *san Jerónimos; san Pedro; Santiago* y *una mujer con barbas* (en el palacio de san Ildefonso); *san Pedro llorando* (en Cuenca); *san Agustín* (en Plasencia); *san Pedro* (en Valladolid); *Concepción; Cristo difunto; Nacimiento del Señor; Virgen del Rosario; san Genaro* (en Salamanca); *Crucifijo; san Pedro y san Pablo* (en Vitoria); *Descanso de la Virgen* (en Córdoba); *la Virgen con el Niño y san José trabajando* (en el Puerto de Santa María); *san Pablo, primer ermitaño; san Antonio de Padua; Martirio de san Lorenzo; Magdalena en el desierto* (en Granada); *Martirio de san Lorenzo,* y *san Francisco de Borja* (en Zaragoza); *Martirio de san Bartolomé* (en Florencia); *san Bruno; san Sebastián; san Jerónimo; Sileno; san Genaro saliendo del horno; Comunión de los apóstoles; los doce profetas,* y *Descendimiento de la Cruz* (en Nápoles); *san Juan* y *Duns Scot* (en Londres).

Ribera (JUAN VICENTE). Pintor español, que vivía en Madrid á principios del siglo XVIII. Pintó diferentes

Digitized by Google

obras para los templos y casas particulares de la capital y algunas fuera de ella. Las más notables son: *cuadros de la vida de san Francisco*, para la iglesia de la Victoria de Madrid, y *El Martirio de san Justo y Pastor*, que existe en la magistral de Alcalá de Henares.

Ribereño, ña. Adjetivo. Lo que pertenece á la ribera ó es propio de ella.

ETIMOLOGÍA. *Ribera:* catalán, *riberench, ca.*

Riberica, lla, ta. Femenino diminutivo de ribera.

Riberico, ca. Adjetivo. Epíteto de los ganados que no son trashumantes.

ETIMOLOGÍA. *Ribera.*

Riberiego, ga. Adjetivo. Se aplica á los ganados que no son trashumantes; y también se llama así al dueño de este género de ganado.

Ribero. Masculino. El vallado de estacas, cascajo y céspedes que se hace á la orilla de las presas para que no se salga y derrame el agua. || Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Ribera.*

Ribero (JUAN DE). Escultor español, que vivía en Segovia en el siglo XVI. Su obra más conocida es una *estatua de san Pablo*, que existe en la parroquia de Villacastín.

Ribes. Masculino. Nombre botánico de un arbusto semejante al groselllero.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rības:* persa, *ribādj;* latín técnico, *ribasium, ribesium;* francés, *ribes.*

Ribesiado, da. Adjetivo. *Botánica.* Semejante al grosellero.

Ribesio. Masculino. *Botánica.* La planta que produce la grosella.

Ribesoide. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al grosellero.

ETIMOLOGÍA. Francés *ribesoïde.*

Ribete. Masculino. El vivo refuerzo muy estrecho que se pone á la extremidad de la ropa ó vestido. || Añadidura, aumento, acrecentamiento. || Entre jugadores, aquel interés que pacta el que presta á otro alguna cantidad de dinero en la casa del juego para que continúe en él, y se debe pagar fuera de la suerte principal. || Metáfora. El adorno que se añade en la conversación á algún caso, refiriéndolo con alguna circunstancia de reflexión ó de gracia.

ETIMOLOGÍA. Arabe *ribet,* trozo largo de tela. (BOCTHOR.)

Ribeteado, da. Participio pasivo de ribetear.

ETIMOLOGÍA. *Ribetear:* catalán, *ribetejat, da.*

Ribeteador, ra. Masculino. El que ribetea.

Ribetear. Activo. Echar ribetes.

ETIMOLOGÍA. *Ribete:* catalán, *ribetejar.*

Ribeteo. Masculino. Acto ó efecto de ribetear.

Ribot (JAIME). Religioso carmelita y escultor español, que vivía en Cataluña en el último tercio del siglo XVII. Sus obras más celebradas son: *estatuas de san Lorenzo* y *san Alberto* (en Tarragona), y *estatuas de san Esteban* (en Valls).

Ribto. Masculino anticuado. RETO.

Rica. Femenino. *Antigüedades.* Especie de velo cuadrado, de lana teñida de púrpura, adornado de franjas, que usaban las antiguas matronas romanas, y, particularmente, la flámine dial. Se llevaban en los hombros y caía sobre la cabeza hasta la frente.

Ricacho. Masculino familiar. El hombre acaudalado, aunque de humilde condición, ó vulgar en su trato y porte.

ETIMOLOGÍA. *Rico:* catalán, *ricús, ricasso, a, ricatro, xa.*

Ricacho, cha. Adjetivo aumentativo. «Lo mismo que ricazo. Es voz baja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ricadueña. Femenino. La señora, hija ó mujer de grande ó de ricohombre.

Ricafembra. Femenino. RICADUEÑA.

ETIMOLOGÍA. *Ricahembra.*

Ricahembra. Femenino. RICADUEÑA.

Ricahombria. Femenino. Título que se daba en lo antiguo á la primera nobleza de España.

Ricamente. Adverbio de modo. Opulentamente, con abundancia. || PRECIOSAMENTE. || Muy á gusto; con toda comodidad.

ETIMOLOGÍA. *Rica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán antiguo, *ricosament;* moderno, *ricament;* francés, *richement;* italiano, *riccamente.*

Ricania. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros.

Ricardo I. Rey de Inglaterra conocido con el nombre de *Corazón de León.* Era hijo segundo de Enrique II y de Leonor de Guiena y nació en Oxford, en 1157. Desde su infancia anunció aquel valor heróico y aquel carácter altanero, turbulento é impetuoso que, unido á una fuerza prodigiosa, debían ser con el tiempo la admiración y el terror de sus contemporáneos. Se levantó en armas contra su padre tres veces (1173, 1183 y 1189); pero, apenas ceñida á sus sienes la corona, queriendo sin duda borrar las huellas de su rebeldía, emprendió la tercer cruzada, de acuerdo con el rey de Francia, Felipe Augusto, y con el emperador de Alemania, Federico Barbarroja. Al efecto, se embarcó en Marsella con dirección á Tierra-Santa, en 1090; pero, no bien llegado á Sicilia, cuando empezó á marcar sus desavenencias con Felipe Augusto, y, habiendo pretextado la toma de Mesina, rechazó la mano de Alix, hermana del rey de Francia, su prometida, para casarse con Berenguela de Navarra. Después de esto, tomó la isla de Chipre á los Comnenos, en 1191, y dió la soberanía de ella á la casa de Lusiñán. En el sitio de San Juan de Acre, disgustó á los otros príncipes por su arrogancia y su brutalidad, haciendo arrastrar por el lodo el estandarte del duque Leopoldo de Austria y mandando degollar á 2.500 prisioneros musulmanes. Abandonado por Felipe Augusto, después de la toma de Cesarea, se apoderó de Jaffa, Romla y Ascalón, ganó una segunda batalla cerca de la última ciudad y trató, aunque inútilmente, de apoderarse de Jerusalén. Llegado á una colina, desde donde se descubrían sus torreones, volvió la cabeza diciendo: «los que no son dignos de contemplar la ciudad santa, que no se tomen el trabajo de quererla conquistar.» Después de una postrera batalla delante de Jaffa, celebró con el sultán un tratado, que daba á los cristianos la posesión de la parte de Palestina, comprendida entre Jaffa y Tiro, y la inmunidad de visitar los lugares sagrados, sin someterles á tributo alguno. El recuerdo de las crueldades y del valor de RICARDO quedó tan vivo entre los musulmanes, que su nombre servía á las madres para hacer callar á sus hijos; y un jinete, cuando se le espantaba el caballo, decía: «¿crees ver al rey de Inglaterra?» A su vuelta de Tierra-Santa, una tempestad le arrojó sobre las costas de la Dalmacia, creyendo poder atravesar, á favor de un disfraz, las tierras de Leopoldo, á quien tan duramente había insultado; pero, reconocido al fin, fué detenido, encerrado durante algún tiempo en la fortaleza de Durenssein, cerca de Krems, y vendido por el duque al emperador Enrique VI, que le retuvo prisionero en Maguncia, en Worms y en el castillo de Trifels. Según la tradición, Blondel descubrió el sitio de su cautiverio y consiguió su libertad en 1194, mediante el pago de 150.000 marcos de plata. Durante la ausencia de RICARDO, su hermano Juan-sin-tierra se había apoderado del poder en Inglaterra, y Felipe Augusto había conquistado la Normandía. RICARDO restableció bien pronto por todas partes su autoridad, perdonó á Juan-sin-tierra, que le entregó la guarnición francesa de Evreux y atacó y batió á Felipe, que no pudo resistir á su ímpetu y á su denuedo. Este éxito hacía presentir una serie no interrumpida de victorias; pero la codicia de apoderarse de un tesoro, que se decía poseer el conde de Limoges, en el castillo de Chalus, le hizo volver sus armas contra aquella fortaleza. Los aprestos militares, de que se había rodeado, ponían ya en grave peligro el dominio del conde y, contando seguro el triunfo, avanzó demasiado, hasta que una jara, arrojada de sus muros, cortó aquella vida llena de aventuras y de azares. Su muerte fué muy sentida de sus súbditos que, á pesar de sus malas cualidades, admiraban en él un valor indomable y una constancia á toda prueba.

Ricardos (ANTONIO RAMÓN). Célebre general español, que nació en el primer tercio del siglo XVIII y murió en 1794. Abrazó muy joven la carrera de las armas, empezando el servicio de capitán de caballería; se distinguió en las guerras de Italia, y

Digitized by Google

á la edad de 16 años fué nombrado coronel. Concluídas aquellas campañas, obtuvo el empleo de brigadier y fué destinado á la guerra de Portugal, en la cual conquistó nuevas glorias; dos años después marchó á Orán, donde recibió una herida grave, por la que fué nombrado mariscal de campo en 1763. Restablecido ya, se le destinó á América, con el fin de arreglar el sistema militar de las colonias; pocos años después volvió á España y se le comisionó para demarcar los límites de las fronteras francesa y española. En 1770 fué nombrado teniente general y más adelante desempeñó la inspección de caballería. Puso los primeros cimientos en el colegio de Ocaña; obtuvo la comandancia general de Guipúzcoa y, al estallar la Revolución francesa, fué puesto al frente del ejército de Cataluña. Allí ganó los combates de Thuir y Masdeu, derrotando en este punto con 2.000 hombres á 10.000 franceses; tomó á Bellegarde y á Boulón, amenazando á Mont-Luis y á Perpiñán, y siendo nombrado por estas victorias capitán general. Derrotó con 14.000 hombres al general Lemoine, que llevaba 22.000; sostuvo allí varios combates y ganó la célebre batalla de *Truillas*, en que puso fuera de combate á 6.000 enemigos. Emprendió luego la retirada por haber recibido los franceses grandes refuerzos, y llevó á cabo aquella operación con tanto acierto como felicidad. Rechazó varios ataques en el campo de Boulón; venció en Ceret y en Aspres, y se apoderó de Villalonga, Saint-Elme, Porvendres y Colliure, hasta que, llamado á la corte con objeto de concertar los planes para la siguiente campaña, murió á principios de Marzo de 1794. Fué un militar tan entendido en la teoría, como denodado en la práctica, y dejó escritas las siguientes obras: *Preceptos y máximas militares para instrucción de los alumnos del colegio de Ocaña;* y *Diario militar de la primera campaña del Rosellón.*

Ricazo, za. Adjetivo aumentativo de rico, ca, en su segunda acepción.

Ricia. Femenino anticuado. RIZA, en la primera acepción.

Ricial. Adjetivo. Se aplica á la tierra en que, después de cortado el pan en verde, vuelve á nacer ó retoñar. Se dice de la tierra sembrada de verde para que lo coma el ganado.

Ricillo, ito. Masculino diminutivo de rizo.

Ricinario. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. *Ricinio.*

Reseña.—Júpiter RICINARIO. Júpiter cubierto con el velo *ricinio.*

Ricinela. Femenino. *Botánica.* Planta euforbiácea.

ETIMOLOGÍA. *Ricino:* francés, *ricinelle.*

Ricinelaídico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO RICINELAÍDICO. Acido pálmico, isómero del ácido ricinosteárico, producido por una transformación molecular del último bajo la influencia de los vapores nitrosos.

ETIMOLOGÍA. Francés *ricinélaïdique.*

Ricineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al ricino.

Ricinico, ca. Adjetivo. *Química.* ÁCIDO RICÍNICO. Ácido obtenido mediante la destilación del líquido que queda después de extraído el ácido ricinosteárico.

ETIMOLOGÍA. *Ricino:* francés, *ricinique.*

Ricinio. Masculino. *Antigüedades romanas.* Velo con que se cubrían las sacerdotisas flamínicas para sacrificar. ‖ Especie de capa de mujer, de color de púrpura y con franjas. (FESTO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *rĭcĭnĭum* (VARRÓN): catalán, *ricini.*

Reseña 1.ª—Algunos *Diccionarios* dicen: «capa que usaban los romanos,» lo cual no es así.

Reseña 2.ª—1. Vestido usado por las matronas romanas, especie de semitúnica sin mangas, compuesta de piezas de tela cuadradas, juntas por corchetes ó broches sobre los hombros; parte de él caía por el pecho, y otra parte, por las espaldas; era de lana, ó de lino, y se ponía encima de la túnica.

2. Especie de velo con que se cubría la estatua de Júpiter.

Ricinio, nia. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al ricino; que presenta sus caracteres ó que participa de su naturaleza.

Ricino. Masculino. *Botánica.* Planta de que se saca un aceite purgante que lleva este nombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *rĭcĭnus*, el arbusto llamado palmacristi (PLINIO): catalán, *ricino;* francés, *ricin;* latín técnico, RICINUS *communis*, de Linneo.

Rico, ca. Adjetivo. Noble ó de alto linaje, ó de conocida y estimable bondad. ‖ Adinerado, hacendado ó acaudalado. ‖ Abundante, opulento y pingüe. ‖ Muy bueno en su línea. ‖ Ó PINJADO. Expresión provincial que pondera la firme resolución con que uno se mete en algún negocio dificultoso y arriesgado, deseando salir de él con lucimiento é interés, aunque se exponga á arruinarse y perderse. ‖ A RICO NO DEBAS Y Á POBRE NO PROMETAS. Refrán que enseña á no comprometernos con persona que nos puede atropellar con su poder, ó molestar con sus instancias. ‖ DEL RICO ES DAR REMEDIO; Y DEL VIEJO, CONSEJO. Refrán con que se denota que á los RICOS hizo Dios sus tesoreros para el remedio de los pobres necesitados; y á los viejos, maestros por la experiencia que tienen de los negocios. ‖ DE RICO Á SOBERBIO NO HAY PALMO ENTERO. Refrán que aconseja el buen uso de las riquezas para huir el vicio de la vanidad, que regularmente las sigue de cerca. ‖ SI QUIERES SER RICO, CALZA DE VACA Y VISTE DE FINO. Refrán que reprende la profanidad en los trajes y enseña que se use de los géneros de más duración.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *rājan*, rey, pudiente: godo, *riiks*, rico; galo, *rix;* antiguo alto alemán, *rikhi;* alemán, *reich;* inglés, *rich;* italiano, *ricco;* francés, *riche*, que es la forma del siglo XI; provenzal, *ric;* catalán, *rich, ca;* Berry, *riche;* walón, *rig.*

«Covarrubias dice que es voz goda, y viene de la voz *Ric*, que vale Señor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

En casa de mujer RICA, *ella manda y ella grita.* «Refrán que explica la soberbia que comunican las riquezas, y en las mujeres con especialidad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Cuando el villano está RICO, *ni tiene pariente ni amigo.* «Refrán con que se da á entender que el que se ve en altura se olvida de sus principios.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ricochico. Masculino americano. Regalo de los frutos de la tierra, de corderos, gallinas y á veces de dinero, que los feligreses hacen á sus curas en ciertas épocas del año.

Ricohombre ó **Ricohome.** Masculino. El que en lo antiguo pertenecía á la primera nobleza de España.

Reseña.—Nombre que en la Edad Media se daba á los grandes señores feudales de España, por oposición á los *hidalgos*, que formaban la nobleza inferior. Siendo poderosos y valientes, no dependían de los reyes sino por el débil lazo de un vasallaje voluntario, que podían romper, efectuando lo que se llamaba *desnaturalizarse.* La voz del artículo corresponde á las latinas *próceres* y *magnates* del código primitivo de los visigodos, y se reemplazaron en el siglo XVI por las de *grandes de España.*

Ricoma. Femenino anticuado. BORDADURA.

Ricoomne. Masculino anticuado. RICOHOMBRE.

Ricote. Adjetivo aumentativo de rico. Usase comunmente como sustantivo masculino y suele ser voz despreciativa.

Rictad. Femenino anticuado. FAMA Ó PROVECHO.

Richedal. Masculino. *Numismática.* Moneda de Alemania que equivale á unos doce reales.

Richelieu (ARMANDO JULIO DUPLESSIS, *cardenal de*). Célebre político y hombre de Estado francés, hijo de Pedro Duplessis, señor de RICHELIEU, que nació en París en 1585 y murió en 1642. Se dedicó en un principio á la carrera de las armas, y abrazó después el estado eclesiástico, brillando en el púlpito por su elocuencia; fué nombrado por el clero del Poitou diputado en los Estados generales de 1614; se declaró partidario de la reina madre, que le nombró capellán suyo, y después se adhirió igualmente al partido del mariscal de Ancre: fué nombrado en 1616 secretario de Estado, de la Guerra y de Negocios extranjeros; se mezcló en las desavenencias entre María de Médicis y Luis XIII, y se vió obligado á retirarse á su diócesis de Luzón, y posteriormente á Aviñón. En este último punto pasó dos años que empleó en escribir obras de teología, siendo al

Digitized by Google

cabo de este tiempo llamado por el duque de Luynes, y nombrado cardenal en 1622; protegido por la reina madre, entró por fin en el Consejo en 1624, á pesar de la antipatía del rey. Los primeros actos del nuevo ministro fueron la alianza con los ingleses y holandeses herejes, y la guerra contra el Papa, con motivo de la Valtelina. Venció después á los protestantes de Francia que habían tomado las armas en 1625; pero habiendo encontrado obstáculos á sus proyectos en las intrigas de Gastón de Orleáns y sus favoritos, hizo decapitar á Chalais en 1626; se hizo nombrar superintendente general de la navegación, y puso sitio á la Rochela, cuya rendición, ocurrida en 1628, mató al protestantismo como partido político. Creado primer ministro en 1629, aseguró al duque de Nevers en la posesión del ducado de Mántua y Montferrato en 1630; triunfó de sus enemigos interiores, que conspiraban secretamente contra él; obligó á Gastón, hermano del rey, y á María de Médicis, á abandonar el reino; entró en lucha con la casa de Austria, lucha que al principio no le fué favorable, pero por fin recobró la Francia su ascendiente. Estableció en París la imprenta real, reedificó y amplió la Sorbona, construyó dos célebres palacios, y fundó la Academia Francesa. Como continuasen las conspiraciones, apeló de nuevo á sus medidas de rigor; desterró á la señorita de Lafayette, favorita del rey; hizo sufrir registros minuciosos á la reina Ana de Austria, por haber escrito á la duquesa de Chevreuse, su enemiga personal, y habiendo descubierto un plan que se fraguaba contra él, hizo perecer en el cadalso á uno de sus autores, Cinq-Mars, como había hecho en otro tiempo con Montmorency, sin consideración á su nobleza; pero aquella vida de lucha continua tenía minada su salud, y le condujo á la muerte á la edad de 58 años. A pesar de su despotismo, los franceses le conceden el mérito de haber contribuído más que ningún otro á la grandeza de la Francia, por medio de la unidad nacional y la igualdad de todas las clases ante la ley. Además de las obras teológicas, dejó una tragedia titulada: *Miramo; Memorias;* una *Sucinta relación de todas las grandes acciones del rey; Testamento político.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació el 9 de Setiembre de 1585 y murió el 4 de Diciembre de 1642.

2. Era hijo de Francisco Duplessis, originario del Poitou y gran preboste de la municipalidad, y de Susana de La Porte.

3. Hizo sus estudios en el colegio de Navarra, y á los 22 años fué consagrado obispo de Luçón.

4. Su nombramiento de primer capellán de la reina María de Médicis fué hecho en 1615, encargándose de la cartera de Guerra y Negocios extranjeros al año siguiente.

5. Cinco meses después, el 24 de Abril de 1617, y á consecuencia del asesinato del mariscal de Anese, fué desterrado de la corte al mismo tiempo que la reina; pero no tardó mucho en volver al lado del rey y concertó dos veces un arreglo entre la madre y el hijo (tratados de Angulema, 1619, y de Angers, 1621).

6. Vuelta María de Médicis á la gracia, después de la muerte del condestable de Luynes, recompensó los servicios de RICHELIEU, logrando para él el capelo de cardenal, en 1623, y le llamó al ministerio al año siguiente, á pesar de la oposición del mismo rey.

7. Desde 1624 ejerció el poder de primer ministro, por más que no recibiera el título oficial hasta 1629, uniendo á este título el de superintendente de comercio y navegación.

8. En aquel tiempo, los hugonotes eran una segunda potencia en el Estado, los grandes se conducían como si no fueran súbditos del rey, y las potencias extranjeras no se cuidaban para nada de la existencia de Francia. RICHELIEU abarcó con su firme mirada aquella situación y concibió desde aquel instante tres grandes proyectos, que le ocuparon durante toda su vida: debilitar el protestantismo, humillar á los nobles ante el poder real y hacer adquirir á Francia una verdadera preponderancia en Europa.

9. La realización de estos proyectos, halló en el Cardenal una voluntad inquebrantable, haciéndole romper hasta los lazos de afecto y de reconocimiento que había contraído, y sacrificando á su objeto hasta los intereses de la religión de que era ministro.

10. La vida política de RICHELIEU puede dividirse en cuatro grandes fases: protestantismo; lucha contra los grandes; política extranjera y administración interior.

11. En la primera, después de una guerra poco importante (1626), durante la cual tomó á los hugonotes la isla de Rè; puso sitio á La Rochela, capital del partido, ó, mejor dicho, de la *república calvinista;* cerró la entrada del puerto á las flotas inglesas por medio de un dique de 1.400 metros; se apoderó de la ciudad, en 1628, al cabo de catorce meses de asedio, y consiguió la pacificación de Alais, en 1629, quitando con ella á los protestantes todas sus inmunidades políticas, pero respetando sus creencias religiosas y autorizándoles el ejercicio de su culto

12. En su lucha contra los grandes, tendió á combatir los conatos de independencia, las cábalas, los complots y las sublevaciones de los señores y de los gobernadores de las provincias. Para lograrlo, los reprimió con severidad implacable, sin observar siempre las formas protectoras de la justicia, llegando á ser en más de una ocasión el cadalso un instrumento de gobierno. La primera conspiración fué la del joven y frívolo Chalais en 1626, á la que siguieron las ejecuciones de los condes de Boutevílle y de Chapelle, culpables de haber infringido un edicto contra los duelos, en 1627.

13. En la segunda (1630) entró la misma reina madre, y no por ello dejó de reprimirla con mano vigorosa.

14. La tercera fué una verdadera insurrección, concertada entre Gastón de Orleáns, hermano de Luis XIII, el duque de Lorena y Montmorency, gobernador del Languedoc. A consecuencia de ella, la Lorena fué ocupada por un verdadero ejército, y Montmorency, vencido en Castelnaudary, decapitado en Tolosa en 1632.

15. En 1635, la vida de RICHELIEU se vió seriamente amenazada en Amiens, habiéndole salvado la indecisión de Gastón de Orleáns, que no se atrevió á dar la señal á los asesinos, que tenía apostados para acabar con él.

16. Algunos años después el conde de Soissons y el duque de Bouillón se sublevaron, contando con el apoyo de los españoles, y alcanzaron en 1641 una importante victoria en Marfeé (las Ardenas); pero la muerte del primero de aquellos nobles hizo inútil el triunfo y no tardaron en ser sometidos los rebeldes.

17. Cinq-Mars, que era favorito de Luis XIII, trató una vez más de derrocar al primer ministro; pero RICHELIEU, apoderándose de su tratado celebrado con la corte de Madrid, le hizo condenar á muerte en 1642, cometiendo la odiosa injusticia de envolver en aquel proceso al virtuoso Du Thon, culpable sólo de haberse negado á desempeñar el bajo oficio de delator.

18. Todos estos actos de fuerza y estas ejecuciones, redujeron, por fin, á la nobleza, la cual quedó subordinada á la ley común, y afirmaron la monarquía, mientras que prudentes reformas y convenientes instituciones concurrían al mismo fin. Entre ellas, pueden contarse la abolición de las cargas del gran almirante y del condestable; la creación de intendentes, que inspeccionaron los actos de los gobernadores de las provincias, y las restricciones impuestas al Parlamento.

19. En cuanto á la política extranjera, los primeros años de su ministerio no fueron más que la preparación para el desarrollo de sus vastos planes. Empezó por restablecer las alianzas de Francia con los protestantes de Europa; restituyó á los grisones calvinistas la Valtelina católica, que los españoles trataban de reunir al Milanesado (1626) y aseguró, por medio de dos brillantes expediciones, á un príncipe francés, al duque de Nevers, la disputada herencia de los ducados de Mántua y del Monferrate (1629 á 1630).

20. Entonces el teatro de su política se ensanchó. Por mediación del padre José de la Temblay, supo engañar á la Dieta de Ratisbona y obligó al Austria á licenciar al ejército de Wallenstein. Lanzó sobre el impe-

Digitized by Google

rio á Gustavo Adolfo y contribuyó á la victoria de los suecos (1630-1632), llegando, después de la muerte de aquél, á tomar él mismo una parte activa en la famosa guerra de los *Treinta años*.

21. Al principio, el éxito permaneció indeciso y los imperiales avanzaron hasta Corbia en 1636; pero, á partir de 1638, todo cambió. Bernardo de Sajonia, Weimar, á sueldo de Francia, se apoderó de la Alsacia y murió á tiempo de legar á Luis XIII su conquista y su ejército (1639).

22. Al año siguiente, Portugal recobró su independencia; el Rosellón y Cataluña se levantaron en armas, el Artois se sometió en 1641, y RICHELIEU, postrado en el lecho de la agonía, dejó al ejército victorioso en todas partes.

23. En cuanto á la política interior, demostró ser tan hábil administrador como profundo político. Restableciendo en parte el equilibrio económico, pudo sufragar sin gran trabajo los gastos extraordinarios de su ministerio; llevó al ejército un contingente de 180.000 hombres; equipó cien barcos de guerra; instituyó una compañía de navegación á las Indias y á América, dando una amplitud considerable á los establecimientos coloniales de Francia con la ocupación, total ó parcial, del Canadá, de Terranova, de las pequeñas Antillas, de Santo Domingo, de la Guyena, de la Senegambia y de Madagascar.

24. Introdujo además en la administración civil grandes reformas, que constituyeron en 1629 el *Código Michau* (que tomó su nombre del canciller Miguel Marillac); protegió las letras sagradas y profanas; regularizó la institución de los grandes seminarios; fundó la Academia Francesa, en 1635; edificó el colegio Duplessis y el palacio del Cardenal (después, *Palais-Royal);* ensanchó la Sorbona (donde está su mausoleo, ejecutado por Girardon); hizo otro tanto con la biblioteca y la imprenta real; comenzó el Jardín de Plantas y pensionó á poetas y artistas, tales como P. Corneille, Vonet, Poussin y otros.

25. El mismo RICHELIEU era un escritor de no vulgares condiciones, como lo acreditan las diversas obras teológicas que dejó á la posteridad y que hoy son tenidas en el mayor aprecio. Entre ellas, deben citarse las siguientes: *Los principales puntos de la fe católica, defendidos contra el escrito dirigido al rey por los ministros de Charenton* (Poitiers, 1617); *Instrucción del cristiano* (ídem, 1621); *El método más fácil y seguro para convertir á los que se han separado de la Iglesia* (París, 1651), y *La perfección del cristianismo* (ídem, 1646).

26. Además de estas obras, dejó escritas unas *Memorias* por extremo voluminosas, que, si bien están deslucidas por un tono enfático y pretencioso, no dejan de abundar en rasgos llenos de energía y de brillantez. Estas *Memorias*, publicadas en un principio parcialmente con el título de *Historia de la madre y del hijo*, forman hoy parte de las *Memorias relativas á la historia de Francia.*

27. También se publicó en Amsterdam, en 1664, un *Diario de monseñor el cardenal de* RICHELIEU, *durante las grandes revueltas de la corte en 1630 y 1631, sacado de las Memorias de su mano.*

28. *El Testamento político del cardenal* RICHELIEU (1764) es una obra que, después de haberse tenido por apócrifa, aparece hoy como auténtica.

29. Por último, RICHELIEU, celoso en un tiempo de Corneille, quiso escribir para el teatro. *Miramo*, tragedia, y la *Gran pastoral*, son, sin embargo, obras que no han pasado de los límites de las más vulgares medianías.

30. En resumen, RICHELIEU es uno de los hombres de Estado más grandes que ha tenido Francia. Su ministerio, en el cual le bastaron diez y ocho años para variar por completo la faz de la nación que estaba llamado á gobernar, fué la continuación del pensamiento político de Enrique IV y la preparación del reinado de Luis XIV. La falta principal de que debe acusársele, es la de no haber respetado siempre las formas de la justicia para con sus enemigos y de haberse servido de hombres de la más baja condición, tales como Lauborde-món y Laffemas, para satisfacer particulares y ruines venganzas.

31. RICHELIEU tuvo dos hermanos. El mayor, el marqués de RICHELIEU, fué muerto en duelo en 1618, sin dejar sucesión. El otro, Alfonso Luis Duplessis de RICHELIEU, fué sucesivamente obispo de Luçon, arzobispo de Aix y de Lyon (1628), cardenal (1629), y, por último, gran limosnero de Francia. Su muerte acaeció en 1653.

32. Además tuvo dos hermanas: la una, Nicolasa, casó con el mariscal Urbano de Maillé, señor de Brezé; la otra, Francisca, casó con Renato de Vignerod, señor de Pontcourlay. Los descendientes de esta última fueron los que heredaron el nombre y las armas de RICHELIEU.

Richerismo. Masculino. *Historia religiosa.* Doctrina de E. *Richer*, síndico de la Facultad de Teología, de París, que establecía, en una obra publicada en latín en 1611, que la autoridad reside radicalmente en la Iglesia, en la asamblea de los fieles, y que, por consiguiente, los pastores no la tienen más que en depósito.

Richi. Masculino. *Religión india-na.* Nombre que se da á los sabios de que hablan las leyendas de los indios. Hay siete grandes RICHIS, emanados de Brahma.

Ritcher (JUAN PABLO FEDERICO). Célebre filósofo y literato alemán, conocido vulgarmente con el nombre de Juan Pablo, que nació en Franconia en 1763 y murió en 1825. Entre sus obras, que se recomiendan en general por una gran originalidad, pero que no todas son inteligibles, pueden citarse con preferencia las siguientes: *El proceso groenlandés; Escrutinio hecho entre los papeles del diablo; Hespero; Quinto Fixlein; Diálogos biográficos entretenidos sobre el cráneo de un gigante; El Valle de Campán; Palingenesia; Titán; Los años de un estudiante; Introducción á la estética; Levana.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Wiensiedel (Franconia).

2. Era hijo de un pobre cura de aldea, quien, á pesar de esto, le envió á estudiar teología á Leipzig, estudio que él abandonó muy pronto por el de las ciencias y las letras

3. Nombrado consejero áulico del duque de Sajonia-Hildburghausen, se casó en Berlín; se estableció en Weimar en 1798; recibió en 1809, del primado Dalberg, una pensión que le siguió pagando el rey de Baviera, y pasó los últimos años de su vida en Baireuth.

Richyasringa. Masculino. *Mitología.* Solitario famoso por su santidad, hijo de Vibhândaka y de una *daina.* Desolados los Estados del rey Lomapâdâ por una sequía, hizo descender la lluvia y obtuvo la mano de la hija del príncipe.

Richys. Masculino plural. *Erudición.* Nombre que los indios dan, personificándola, á la constelación que nosotros llamamos Osa mayor, á 44.000.000 de leguas más allá de Saturno.

Ridiculamente. Adverbio modal. De un modo ridículo.

ETIMOLOGÍA. *Ridícula* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ridículament;* francés, *ridiculement;* italiano, *ridicolosamente;* latín, *rĭdĭcŭlè.*

Ridiculez. Femenino. El dicho ó hecho extravagante é irregular. ‖ La nimia delicadeza de genio ó natural.

ETIMOLOGÍA. *Ridículo:* catalán, *ridículesa;* francés, *ridiculité;* italiano, *ridicolàggine, ridicolosàggine;* latín, *rĭdĭcŭlum.*

Ridiculísimamente. Adverbio de modo superlativo de ridículamente.

ETIMOLOGÍA. *Ridiculísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ridiculíssimament.*

Ridiculísimo, ma. Adjetivo superlativo de ridículo.

ETIMOLOGÍA. *Ridículo:* catalán, *ridiculíssim, a;* francés, *ridiculissime,* familiar.

Ridiculizable. Adjetivo. Que merece ser ridiculizado.

Ridiculización. Femenino. Acción y efecto de ridiculizar.

Ridiculizado, da. Participio pasivo de ridiculizar.

ETIMOLOGÍA. *Ridiculizar:* catalán, *ridiculisat, da;* francés, *ridiculisé.*

Ridiculizador, ra. Masculino. El que ridiculiza.

Ridiculizar. Activo. Burlarse de alguna persona ó cosa por los vicios ó defectos que tiene ó se le atribuyen.

ETIMOLOGÍA. *Ridículo:* catalán, *ridiculisar:* francés, *ridiculiser.*

Ridiculizarse. Recíproco. Ponerse en ridículo: hacer ó decir cosas extravagantes.

Digitized by Google

Ridículo, la. Adjetivo. Lo que por su rareza ó extravagancia mueve ó puede mover á risa. || Escaso, corto y de poca estimación. || Extraño, irregular y de poco aprecio y consideración. || El que es de genio irregular, nimiamente delicado ó reparón.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *ridícul, a;* francés, *ridicule;* italiano, *ridicolo,* del latín *rīdĭcŭlus,* forma adjetiva de *rīdēre,* reir.

2. *Ridículo* y *risible* son la misma palabra de origen.

SINONIMIA.—*Artículo primero.* RIDÍCULO, RISIBLE. *Ridículo* es lo que debe hacer reir, que no puede dejar de mover la risa. *Risible* es lo que puede hacer reir, pero puede no mover la risa. *Risible* se toma en buena y en mala parte; pero *ridículo* se toma siempre en mala parte. Hay cosas que hacen reir, porque son despropositadas, inmoderadas, desordenadas; y éstas son *risibles* y *ridículas.* Hay cosas que deben hacer reir para llenar su destino, su objeto, su fin; y éstas son *risibles,* y no *ridículas:* su objeto es el *ridículo.* (CIENFUEGOS.)

Artículo segundo.—RIDÍCULO, RISIBLE. Don Nicasio Alvarez de Cienfuegos, al tratar este artículo, dice lo siguiente:

«*Ridículo* es lo que debe hacer reir, que no puede dejar de mover la risa.

»*Risible* es lo que puede hacer reir; pero puede no mover la risa.»

Esto se verifica al contrario. Lo *risible* es lo que mueve necesariamente la risa, y lo *ridículo* es lo que puede no hacer reir, porque hay *ridículos* muy serios y muy graves. Así decimos: tal ministro, tal diputado, tal personaje, cayó en un *ridículo* espantoso, sangriento. Cuando una persona cae en un *ridículo* sangriento y espantoso, no hace reir, sino palidecer y hasta temblar.

En virtud de una ley de nuestra natural limitación, todos los extremos se tocan, y por esto acontece que lo *ridículo* está muy cerca de lo sublime, lo cual hace que el *ridículo* tenga cierta expresión profunda y solemne que no sienta bien de ningún modo á la voz *risible.*

Nuestro arquitecto Churriguera copió á Miguel Angel; pero exageró aquella arquitectura y cayó en el *ridículo.* El arte desdichado de Churriguera no es otra cosa que la exageración del arte rico, creador y bello de Miguel Angel.

Nada más contrario al espíritu de nuestra lengua que el decir que nuestro arquitecto cayó en lo *risible,* porque la lastimosa profanación de un arte grande, de un arte fecundo, de un arte inmenso, no es cosa propia para hacer reir. No es *risible,* porque no causa risa; pero es *ridículo,* porque lleva en sí el despropósito, la extravagancia, la *ridiculez.*

La oratoria y la poesía establecen sus reglas para el *ridículo.*

No establecen regla ninguna para lo *risible,* ni semejantes reglas pueden establecerse.

La ironía y el sarcasmo son dos armas tremendas contra el *ridículo.*

La ironía y el sarcasmo no se cuidan de lo *risible.*

Uno de los fines del teatro es enseñarnos y corregirnos, poniéndonos delante el *ridículo* de nuestras acciones.

Nada más absurdo que decir que uno de los fines del teatro consiste en enseñarnos y corregirnos, poniéndonos delante lo *risible* de nuestra conducta.

Semejante modo de hablar fuera contradictorio y necio, porque lo *risible* hace siempre reir, y hay *ridículos* en la vida que hacen llorar.

Lo *ridículo* está en el arte, en la ciencia, en la moral, en la política, en todo.

Lo *risible* está en la familia.

Lo *ridículo* es el mundo.

Lo *risible* es el individuo.

Lo *ridículo* puede ser una enseñanza.

Lo *risible* es siempre una befa.

Lo contrario de lo *ridículo* es lo sublime.

Lo contrario de lo *risible* es lo grave.

Ridiculoso, sa. Adjetivo anticuado. RIDÍCULO.

Riebtar. Activo anticuado. RETAR.

Riedra. Femenino anticuado. DEFENSA.

Riedro. Adverbio de lugar anticuado. Atrás, hacia atrás.

ETIMOLOGÍA. *Retro.*

Riedrocabalgada. Femenino anticuado. CABALGADA DOBLE.

Riegla. Femenino anticuado. REGLA.

Riego. Masculino. El acto de regar, ó el beneficio que se da á la tierra regándola.

ETIMOLOGÍA. *Regar:* latín, *rĭgātus, rĭgātŭs; rĭgātio, rĭgātiōnis;* catalán, *regada.*

Riego y Núñez (RAFAEL DEL). Distinguido general y patriota español, que nació en Tuña (Asturias) en 1784, de una familia ilustre, y recibió su educación literaria en la universidad de Oviedo. En 1807 pasó á Madrid, donde fué admitido en el cuerpo de Guardias de corps; tomó parte en el alzamiento de 1808, contra los franceses, y fué hecho prisionero por éstos en el combate de Espinosa. Después de un viaje á Alemania é Inglaterra, volvió á España á la conclusión de la guerra, y fué destinado al cuerpo de Estado Mayor hasta que, agregado al ejército expedicionario que debía salir de Cádiz á combatir la insurrección de nuestras colonias de América, dió el grito de alzamiento en 1.° de Enero de 1820, en las Cabezas de San Juan, proclamando la Constitución de 1812. Para proseguir su generoso plan, dió libertad á Quiroga; se unió con Arco-Agüero y López Baños y recorrió la Andalucía, mientras que la nación entera secundaba el glorioso alzamiento, obligando á Fernando VII á variar de sistema de gobierno y á convocar Cortes. Adoptado el régimen constitucional, es indescriptible el entusiasmo con que fué recibido en Madrid el libertador, é imposibles de enumerar las diversas pruebas de cariño que se le tributaron durante su viaje. Sin embargo, aquella misma popularidad no tardó mucho en hacerle sentir los abrojos de que siempre está rodeada; y, apenas nombrado capitán general de Galicia, temerosos del influjo que en el ejército y en el pueblo ejercía, fué destituído y enviado de cuartel á Asturias. Los sucesos se complicaron y fué preciso nombrarle capitán general de Aragón, de donde, por las mismas causas, le destituyó también el Gobierno. La provincia de Asturias le eligió entonces diputado, y en calidad de tal pasó á Cádiz, donde votó con los que declararon incapacitado al monarca y nombraron la Regencia. El Gobierno de Cádiz le envió al frente de algunas fuerzas para que se opusiese á la traición de Ballesteros; pero, derrotados y dispersos sus soldados, tuvo que emprender la fuga y se ocultó en un cortijo de la provincia de Jaen, en donde fué delatado y preso. Desde allí le trasladaron los franceses á la cárcel de la Carolina, primero; y después, á la de Andújar, entregándole luego á las autoridades realistas, que le condujeron á Madrid para ejercer en él la más terrible y horrorosa venganza. En efecto, después de un irrisorio é inicuo proceso fué condenado á muerte y ahorcado en la plaza de la Cebada, el 7 de Noviembre de 1823; arrastrándole en un serón desde la cárcel de Corte hasta el pie del cadalso. Y aquel pueblo, que tanto aclamaba al vencedor, abandona al vencido. Y ¡quién sabe si acibaró sus últimas horas con groseros insultos! ¡Ay! ¡Desgraciado de aquel á quien el vulgo ama, á quien el vulgo vitorea, porque el amor del vulgo es la enfermedad de los patíbulos! Hemos hablado del amor del vulgo; pero el vulgo no ama, no puede amar, lo cual consiste en que aquel que no tiene conciencia, no tiene amor. Así vemos que, con el mismo entusiasmo ciñe la corona en unas sienes, que entrega una vida al verdugo. Pero la historia, que hace siempre justicia á los hombres contra generaciones degradadas y pueblos ingratos, venera hoy en nuestro héroe al glorioso mártir de la libertad.

Riel. Masculino. La barra pequeña de oro, plata ó cobre en bruto.

ETIMOLOGÍA. *Rielar:* catalán, *riell.*

«Covarrubias dice se deriva del griego *Rheo,* que significa correr lo líquido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rielar. Neutro. *Poética.* Brillar con luz trémula.

ETIMOLOGÍA. 1. *Río.* (MONLAU.)

2. Según esta etimología, RIELAR es reflejar sobre las aguas de los ríos; de donde viene la idea natural de resplandecer: catalán antiguo, *riolar;* moderno, *rialler, riolar.*

3. La forma catalana favorece la derivación.

Digitized by Google

Rielera. Femenino. Pieza de hierro prolongada y cóncava, en que se echan los metales derretidos para reducirlos á rieles.

ETIMOLOGÍA. *Riel:* catalán, *riellera.*

Rien. Masculino anticuado. RIÑÓN.

Rienda. Femenino. La correa ó correas que asen las ramas de freno de la caballería, y con que el jinete la rinde, sujeta y maneja. ‖ Metáfora. Sujeción, moderación en acciones ó palabras ‖ Plural. Gobierno, dirección de alguna cosa. Así se dice: apoderarse de las riendas del Estado. ‖ AFLOJAR LAS RIENDAS. Frase metafórica. Aliviar, disminuir el trabajo, cuidado y fatiga en la ejecución de alguna cosa, y también ceder de la vigilancia y cuidado de lo que está al cargo de alguno. ‖ A MEDIA RIENDA. Modo adverbial con que se explica el movimiento violento que lleva el caballo, que consiste en no darle toda la RIENDA, metiéndole las piernas. ‖ A RIENDA SUELTA. Modo adverbial metafórico. Con violencia ó celeridad. ‖ Metáfora. Sin sujeción y con toda libertad. ‖ CORRER Á RIENDA SUELTA. Frase. Soltar el jinete las RIENDAS al caballo, picándole al mismo tiempo para que corra cuanto pueda. ‖ Metáfora. Entregarse sin reserva al ejercicio de alguna cosa; se contrae comunmente á las pasiones. ‖ DAR RIENDA SUELTA. Frase. Dar libre curso. ‖ FALSA RIENDA. En la escuela española de equitación, se llama así á dos correas unidas por uno de sus extremos, el cual lleva el jinete en la mano, estando fijas por el otro extremo en el bocado ó en el filete. Su objeto es poder contener el caballo en el caso de que falten las riendas, y también alternar con éstas cuando calientan el asiento del bocado. Usase más comunmente en plural. ‖ GANAR LAS RIENDAS. Frase. Apoderarse de las RIENDAS de una caballería para detener al que va en ella. ‖ SOLTAR LA RIENDA. Frase metafórica. Entregarse con libertad y desenfreno á los vicios, pasiones y afectos. ‖ TENER LAS RIENDAS. Frase. Tirar de ellas para detener el paso de una caballería. ‖ TIRAR LA RIENDA Ó LAS RIENDAS. Frase metafórica. Sujetar, contener, reducir.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *regna;* francés del siglo XI, *resne;* moderno, *rene;* portugués, *redea;* italiano, *redine*, de un bajo latín *rētīna*, del latín *rētinēre*, retener. (LITTRÉ.)

2. RIENDA no es lo que *rige*, sino lo que *retiene*.—«Covarrubias dice se deriva del verbo latino *Reddo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Riendir. Activo anticuado. RENDIR.

Riente. Participio activo de reir. El que ríe.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīdens, rīdentis*, participio de presente de *rīdēre*, reir: catalán, *rient;* francés, *riant;* italiano, *ridente.*

Rienzi ó Rienzo (NICOLÁS GABRINO). Orador y tribuno romano, que nació por los años de 1310. Era hijo de un tabernero; y, habiendo logrado hacer cesar la anarquía que reinaba en Roma por los años de 1347, recibió del pueblo, con los títulos de tribuno y libertador, un poder dictatorial; pero al poco tiempo, abandonado por aquel mismo pueblo, atacado por los nobles, á quienes había humillado, se vió en la necesidad de huir y se refugió en Bohemia. Entregado luego á Clemente VII, iba ya á ser ajusticiado, cuando la muerte de aquel Papa y el crédito de Petrarca le salvaron del suplicio. Recobró toda su influencia bajo el pontificado de Inocencio VI, que le nombró tribuno y senador; pero abusó de la autoridad que se le había concedido, se enajenó todas las voluntades, y pereció asesinado en un tumulto popular en 1354.

Reseña.—1. Su padre se llamaba Lorenzo, y, á pesar de lo humilde de su estado, hizo dar á su hijo una brillante educación.

2. Cuando Petrarca fué coronado en Roma, en 1340, ya figuraba RIENZI entre los primeros oradores de su tiempo.

3. Unido por estrechos vínculos de amistad con el gran poeta, juntos aspiraban en el estudio de la antigüedad sus fervientes sentimientos republicanos.

4. RIENZI era notario apostólico y formaba parte de una diputación encargada de solicitar la vuelta á Roma de Clemente VI, cuando concibió el proyecto de librar á aquella ciudad de la anarquía causada por la estancia de los papas en Aviñón.

5. A este objeto se apoderó del espíritu público, mostró al pueblo con inquebrantable energía los males de que era víctima, le indicó el remedio, y el 20 de Mayo de 1347, investido del carácter de tribuno, proclamó una nueva Constitución, estableciendo el *antiguo y buen Estado;* esto es, la república.

6. Su plan era reunir todos los Estados italianos en una república unitaria, teniendo á Roma por capital, y en un principio el éxito coronó sus esfuerzos.

7. Los enemigos de las nuevas ideas fueron expulsados de Roma; el castigo de algunos bandidos que, á favor de las revueltas, vejaban al país, restableció el orden público; Perusa y Arezzo se sometieron al tribuno; Juana, reina de Nápoles, y su enemigo Luis de Hungría, le eligieron por árbitro de sus diferencias, y la Lombardía acogió con la mayor benevolencia á sus embajadores.

8. Pero bien pronto la prosperidad cegó á RIENZI, haciéndole caer en un verdadero vértigo; y, arrogante y presuntuoso, llegó á ser el tirano de Roma, después de haber sido su libertador, llevando á tal grado su frenética vanidad que, revestido de los ornamentos imperiales, decía, señalando sucesivamente á los cuatro puntos del horizonte: «todo esto es mío.»

9. Atacado por los nobles y abandonado del pueblo, se vió precisado á huir á Praga, en 1348, buscando el amparo del emperador Carlos IV; pero éste le entregó á Clemente VI, que le encerró en las prisiones de Aviñón, librándole sólo del cadalso la muerte del pontífice y el valimiento de Petrarca.

10. Puesto en libertad, consintió en volver á los Estados romanos, con el título de senador, y bajo la dirección del cardenal Albornoz, para restablecer allí la autoridad de Inocencio VI, y, con efecto, partió para Roma en 1354; pero, después de haber hecho decapitar al bandido Montreal, que asolaba al país con su banda de foragidos, abusó de nuevo del poder, trató sólo de satisfacer sus resentimientos, multiplicó los impuestos y se atrajo la antipatía hasta de aquellos que habían sido sus más denodados partidarios.

11. Este descontento no tardó en dar el resultado que debía de esperarse: levantado el pueblo contra él, fué asesinado en un motín por un parcial de la familia de los Colonnas.

12. *La Vida de* RIENZI ha sido escrita en francés por el padre Ducerceau (París, 1773) y por Dujardin, con el pseudónimo de Boispréaux (ídem, 1734).

Riepto. Anticuado. RETO.

Rier. Neutro antiguo. REIR.

Riera. Masculino. Apellido de familia. ‖ Nombre de lugar.

ETIMOLOGÍA. *Río:* catalán, *Riera.*

Riesgo. Masculino. Contingencia ó proximidad de algún daño. ‖ CORRER RIESGO Ó PELIGRO. Frase. Estar expuesta á perderse alguna cosa ó á no verificarse. ‖ DE CUENTA Y RIESGO. Frase. Bajo la responsabilidad de alguno.

ETIMOLOGÍA. 1. Español *risco*, roca escarpada. (DÍEZ, LITTRÉ).

2. RIESGO es el árabe *rizq*, don casual, de donde vino la idea lógica de caso azaroso: *ar-rizq al-hasam*, «bienes no esperados, que tienen lugar fuera de toda previsión y de todo esfuerzo,» como se ve en Freytag: «cosas que hallamos, sin ser aguardadas, ni tenidas en cuenta, ni adquiridas en virtud de hechos dados; *res quas invenimus neque expectatas, nec in computo relatas, neque data opera adquisitas.*

Derivación.—Arabe *rizq;* bajo latín, *risigus, risicus;* italiano, *risico, risco;* francés, *risque;* catalán, *risch.*

3. «Covarrubias quiere se haya dicho de *Risco,* por el peligro que tienen los que andan por lugares ásperos, aunque también le toman otros del latino *Rigor.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

SINONIMIA. *Riesgo, peligro.*—El *riesgo* es eventual; el *peligro* es actual y positivo. Éste existe; aquél puede existir. El que se embarca corre *riesgo;* el que navega durante una borrasca, *peligra. Arriesgar* es aventurar; *peligrar* es estar inmediato al daño. He *arriesgado* mi dinero, dice el que emprende una especulación de éxito dudoso. Mi dinero *peligra*, dice el que lo ha puesto en malas manos. (MORA.)

Digitized by Google

Rieto. Masculino anticuado. Reto.

Rifa. Femenino. Contienda, riña ó pendencia. ‖ Juego que consiste en sortear alguna alhaja entre varios por medio de cédulas de corto valor, que todas juntas suman, por lo menos, el precio en que se ha estimado la alhaja.

Etimología. Latín *rixa*, pendencia; catalán, *rifa*, sorteo.

«Covarrubias dice que puede venir de la voz griega *Riphē*, que vale ímpetu, ó del hebreo *Ruf*, que significa machacar ó reducir á polvo; pero también se pudo tomar del latino *Rixa*, que significa lo mismo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Rifado, da. Participio pasivo de rifar.

Etimología. *Rifar:* catalán, *rifat, da;* latín, *rixātus.*

Rifador. Masculino. El que rifa ó sortea alguna alhaja.

Etimología. *Rifar:* latín, *rixātor.*

Rifadura. Femenino. *Marina.* La acción y efecto de rifar ó romperse alguna vela.

Rifamiento. Masculino. Acción y efecto de rifar.

Rifanazo. Masculino anticuado. Puñado.

Rifar. Neutro. Reñir ó contender con alguno. ‖ Activo. Efectuar el juego de la rifa. ‖ *Marina.* Romperse, abrirse, descoserse ó hacerse pedazos alguna vela.

Etimología. Latín *rixāri*, contender unos con otros; rifar, reñir: catalán, *rifar.*

Rifarrafa. Femenino anticuado. Vendedora, revendedora, vivandera.

Rifeo. Masculino. *Mitología.* Nombre con que Virgilio designa al viento que en latín se llamó *Eurus.* ‖ Centauro muerto en las bodas de Piritóo. ‖ *Tiempos heróicos.* Guerrero troyano, que murió la noche de la toma de Troya.

Rifirrafe. Masculino familiar. Contienda ó bulla ligera y sin transcendencia.

Rifol. Masculino. Nombre dado en Aragón á una red que en Asturias se llama trullón.

Rigales. Masculino plural. Los picós ó candiles de un sombrero.

Rigel. Masculino. *Astronomía.* Estrella grande y brillante, de primera magnitud, de las quince que menciona Alfergani, situada en el pie occidental (izquierdo) de Orión; la trigésimaquinta de la constelación, según la astronomía de Abd-er-Rahmán-es-Soufi.

Etimología. Arabe *ridjl*, pie; *ridjl al-djanzā*, pie de Orión (pie izquierdo): francés, *rigel.*

Rigente. Adjetivo. *Poética.* Tirante.

Rigidamente. Adverbio de modo. Con rigidez.

Etimología. *Rígida* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *rigidement;* italiano, *rigidemente;* latín, *rĭgĭdè.*

Rigidarse. Recíproco. Ponerse rígido ó tieso.

Rigidez. Femenino. Aspereza, tesura ó dureza. Suele usarse en sentido metafórico.

Etimología. *Rígido:* latín, *rĭgĭdĭtas;* catalán, *rigidesa;* francés, *rigidité;* italiano, *rigidezza, rigidità.*

Rigidísimo, ma. Adjetivo superlativo de rígido

Rígido, da. Adjetivo. Riguroso, áspero, tenso, duro.

Etimología. *Rigor:* latín, *rĭgĭdus;* catalán, *rígido, a;* francés, *rigide;* italiano, *rigido.*

Rigidoso, sa. Adjetivo. Rígido.

Rigmo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Píreo, príncipe de Tracia, muerto por Aquiles.

Rigo. Masculino anticuado. Río.

Rigodón. Masculino. Baile, especie de contradanza.

Etimología. Francés *rigodon*, forma abusiva; *rigaudon*, forma correcta, de *Rigaud*, inventor del baile (Rousseau): catalán, *rigodons.*

Rigor. Masculino. La aspereza del frío. ‖ Nimia y escrupulosa severidad. ‖ Aspereza, dureza ó acrimonia en el genio. ‖ El último término á que pueden llegar las cosas. ‖ Intensión, vehemencia; y así se dice: el rigor del verano. ‖ Propiedad y precisión. ‖ *Medicina.* La tesura preternatural de los nervios, que los hace inflexibles é impide los movimientos del cuerpo. ‖ *Germanía.* Fiscal. ‖ *Medicina.* El frío intenso y extraordinario que entra de improviso á los enfermos en el principio de las calenturas intermitentes. ‖ En rigor. Modo adverbial. En realidad. ‖ Ser de rigor. Frase. Ser indispensable una cosa por requerirlo así la costumbre, la moda ó la etiqueta.

Etimología. Provenzal *riguor:* catalán, *rigor;* francés, *rigueur;* italiano, *rigore*, del latín *rĭgor*, aspereza del frío; forma del *rĭgeo*, estoy yerto, duro, helado; frecuentativo de *rĕgeo*, yo pongo derecho.

Sinonimia *Rigor, severidad.* La *severidad* se halla principalmente en el modo de pensar y de juzgar: el *rigor*, en el modo de castigar. La primera condena fácilmente sin admitir excusa; el segundo, ni suaviza la pena ni perdona cosa alguna. (López Pelegrín.)

Rigorismo. Masculino. El exceso de severidad en las opiniones sobre materias morales y otras.

Etimología. *Rigor:* catalán y francés, *rigorisme;* italiano, *rigorismo.*

Rigorista. Adjetivo. El que declina al extremo de severidad en las opiniones sobre materias morales y otras. Se usa comunmente como sustantivo.

Etimología. *Rigorismo:* catalán é italiano, *rigorista;* francés, *rigoriste.*

Rigorosamente. Adverbio de modo. Rigurosamente.

Etimología. *Rigurosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rigurosament;* francés, *rigoureusement;* italiano, *rigorosamente.*

Rigorosidad. Femenino. Rigurosidad.

Rigoroso, sa. Adjetivo. Riguroso.

Etimología. 1. *Rigor:* latín, *rĭgōrōsus*, en Séneca; catalán, *rigurós, rigorós, a;* provenzal, *rigorós;* francés, *rigoureux;* italiano, *rigoroso.*

2. La forma etimológica es *rigoroso.*

Riguo. Masculino anticuado. Río.

Riguridad. Femenino anticuado. Rigor.

Rigurosamente. Adverbio de modo. Con rigor.

Rigurosidad. Femenino anticuado. Rigor.

Rigurosísimo, ma. Adjetivo superlativo de riguroso.

Riguroso, sa. Adjetivo. Aspero y acre. ‖ Muy severo ó rígido. ‖ Estrecho, ceñido y ajustado. ‖ Extremado, inclemente, con referencia al tiempo que hace.

Rig-Veda. Masculino. *Filosofía indiana.* Nombre del primero de los *Vedas*, llamado también *Ritch.* (Véase Vedas.)

Riir. Neutro anticuado. Reir.

Rija. Femenino. Absceso pequeño que se hace en el lagrimal del ojo. ‖ Pendencia, inquietud ó alboroto.

Rijador, ra. Adjetivo. Rijoso

Rijna. Femenino anticuado. Reina.

Rijo. Masculino. Conato ó propensión á lo sensual.

Etimología. *Rijoso.*

Rijoso, sa. Adjetivo. Pronto, dispuesto para reñir ó contender con otro. ‖ Se aplica también al inquieto y alborotado á vista de la hembra; y en este sentido se llama caballo rijoso al que en presencia de yeguas se altera.

Etimología. Anticuado *rixoso,* del latín *rixōsus*, dispuesto á armar pendencia ó disputa; de *rixa*, altercado.

Rikchoubin. Masculino. *Mitología indiana.* Uno de los sobrenombres de Indra.

1. Rima. Femenino. Lo mismo que consonante, en su primera acepción. ‖ Composición poética escrita en rimas. Se usa más frecuentemente en plural, y en este concepto decimos rimas de Herrera, de Góngora, etc. ‖ El conjunto de consonantes, y aun asonantes, en una composición, ó en todas las de un poeta, y en este sentido se califica de fácil ó rica, de pobre ó vulgar ‖ Octava rima. Octava en su segunda acepción. ‖ Media rima. El asonante, porque sólo consuenan en él las letras vocales.

Etimología. 1. Antiguo alto alemán *rim*, número; alemán, *Reim*, rima; antiguo irlandés, *rim;* kimry, *rhif.* (Díez, Littré.)

2. Griego *rhythmos:* latín, *rhythmus*, orden, número, simetría, cadencia. (Monlau.)

1. Díez no admite la etimología griega, fundándose en que el latín *rhythmus* habría dado *rimmo* en italiano, no *rima.*

2. Alégase el ejemplo del francés *rhythme*, forma muy distante de *rime*, rima, cuya observación no es fundada, puesto que el francés *rhythme* no se conoce en el origen de la lengua. Esto quiere decir que el *rhythme* de

Digitized by Google

Montesquieu y de Pasquier, siglo XVI, es la forma correcta, la forma sabia, del *rime* de Oresme, siglo XIV. Por consiguiente, no hay medio posible de separar las siguientes formas: francés, *rime*, *rhythme;* italiano, *rima*, *ritmo.*

Derivación.—Griego ῥυθμός *(rhythmós):* latín, *rhythmus;* italiano y portugués, *rima;* francés, *rime;* provenzal, *rim*, masculino; *rima*, poema; catalán antiguo, *rim;* moderno, *rima.*

2. Rima. Femenino. RIMERO.

Rimado, da. Adjetivo. Dícese de las obras compuestas en verso ó rima.

ETIMOLOGÍA. *Rima 1:* catalán, *rimat, da;* francés, *rimé;* italiano, *rimato.*

Rimador, ra. Masculino y femenino. El que se distingue en sus composiciones poéticas más por la rima que por otras cualidades.

ETIMOLOGÍA. *Rimar:* francés, *rimeur;* catalán, *rimayre.*

1. Rimar. Activo. Inquirir y buscar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīmāri*, buscar con sumo cuidado y como registrando todas las rendijas, forma verbal de *rīma*, hendidura; cuya voz no tiene relación alguna con *rhythmus*, ritmo.

2. Rimar. Neutro. Componer en rima. ‖ Neutro. Ser una voz consonante de otra.

ETIMOLOGÍA. *Rima 1:* portugués, provenzal y catalán, *rimar;* francés, *rimer;* italiano, *rimare.*

Rimbombador, ra. Adjetivo. RIMBOMBANTE.

Rimbombante. Participio activo de rimbombar. Lo que rimbomba ó retumba.

Rimbombar. Neutro. Retumbar, resonar, sonar mucho ó hacer eco.

Rimbombe. Masculino. RIMBOMBO.

Rimbombo. Masculino. El retumbo ó repercusión de un sonido.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa.*

Rimbomboso, sa. Adjetivo. RETUMBOSO.

Rimero. Masculino El conjunto de algunas cosas puestas unas sobre otras.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *rizma*, paquete, lío, montón; portugués, *rima*, conjunto.

2. *Rimero* y *resma* son el mismo vocablo de origen. (DEVIC.)

Rimo. Masculino anticuado. REMO ‖ Anticuado. RIMA. ‖ Anticuado. RITMO.

ETIMOLOGÍA. *Rimo 1.*

Reseña.—Rimado, porque está escrito en versos de catorce sílabas, llamados RIMOS. El marqués de Santillana en la *Carta á* Don Pedro, Condestable de Portugal, dice: «Entre nosotros usóse primeramente el metro en diversas maneras, así como el libro de Alexandre, los Votos del Pavón, é aun el libro del Arcipreste de Hita; é aun desta guisa escribió Pero López de Ayala *el Viejo*, un libro que hizo de las *Maneras de Palacio;* llamáronlos *rimos.*»

(Crónicas de los Reyes de Castilla, corregidas, notadas y añadidas por DON EUGENIO DE LLAGUNO AMÍROLA. *Prólogo.)*

1. Rina. Femenino anticuado. REINA.

2. Rina. Femenino. *Ictiología.* Género de pescados plagióstomos.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥίν *(rhín)*, nariz.

Rinalgia. Femenino. *Medicina.* Dolor en la nariz.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhín*, nariz, y *álgos*, dolor; ῥίν ἄλγος: francés, *rhinalgie.*

Rinantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al rinanto.

ETIMOLOGÍA. *Rinanto:* francés, *rhinantacées.*

Rinanto. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las escrofularias.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhínos*, genitivo de *rhín*, nariz, y *ánthos*, flor; ῥίνος ἄνθος: francés, *rhinanthe.*

Rinantoide. Adjetivo. RINANTÁCEO.

Rináptero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Privado de alas.

Rinario. Masculino. Extremidad de la nariz de los mamíferos cuando está desprovista de pelos y cubierta de una membrana fina y húmeda. ‖ Espacio comprendido entre el borde anterior de la nariz y el labio. ‖ Especie de colirio jabonoso resolutivo.

Rinarión. Masculino. RINARIO.

Rincón. Masculino. El ángulo interior que se forma de la junta de dos paredes. ‖ Escondrijo ó lugar retirado ‖ El domicilio ó habitación particular de cada uno, con abstracción del comercio de las gentes.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *rokn*, ángulo, esquina. (MARINA, MOURA.)

2. El francés tiene *coin*, ángulo, rincón, esquina, cuña, cuño. Añadamos al vocablo frances el prefijo *re* y tendremos *re-coin.*

3. Convirtamos el *re* en *rin* y tendremos *rin-coin*, forma perfectamente paralela de *rincón*, así en la forma como en el sentido.

4. RINCÓN puede componerse de *rin* por *re*, muchas veces, y el latín *cŭnĕus*, cuña, cuerpo triangular: *re-cŭnĕus, ren-cuneus, rin-cunus, rin-cun, rincón.*

5. El *rincón* tiene efectivamente la figura de cuña ó de cono.

6. Etimológicamente hablando, *rincón* representa *rincuña* ó *rincono*, por *recuña* ó *recono:* catalán, *racó.*

«Covarrubias dice que su origen es dificultoso, pero que le parece es voz antigua castellana.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rincón (ANTONIO). Célebre pintor español que nació en Guadalajara por los años de 1446 y murió en 1500. Se cree que estudió en Italia y que debió ser discípulo de Andrés del Castagno ó de Domingo Ghirlandajo. Es en España el primero que empezó á apartarse de la manera gótica y á usar formas redondas, dando á las figuras carácter y mejores proporciones. Los Reyes Católicos apreciaron mucho su mérito, nombrándole pintor de cámara y concediéndole el hábito de Santiago. Ejecutó varias obras de mérito, entre las cuales se citan con especialidad las siguientes: *retratos de los Reyes Católicos*, que se hallan en el retablo mayor de la iglesia de San Juan de los Reyes de Toledo: *retrato de Antonio de Nebrija*, y diez y siete cuadros de la *vida de la Virgen*, para la villa de Robledo de Chavela.

Rinconada. Femenino. El rincón que se forma de dos casas, calles, caminos ó entre dos montes.

ETIMOLOGÍA. *Rincón:* catalán, *raconada.*

Rinconcillo, to. Masculino diminutivo de rincón.

ETIMOLOGÍA. *Rincón:* catalán, *raconet.*

Rinconera. Femenino. Mesa pequeña, que por lo regular es de figura triangular, y se coloca en rincón ó ángulo de una sala ó habitación.

ETIMOLOGÍA *Rinconero:* catalán, *raconera.*

Rinconero, ra. Adjetivo que se aplica á las colmenas que tienen la obra atravesada y al sesgo.

Rinchaón. Masculino. *Zoología.* Especie de jaramago. (CABALLERO.)

Rinda. Femenino. *Mitología.* Diosa de los escandinavos, de que Odín tuvo al dios Valí.

Rinencefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad del rinencéfalo.

Rinencéfalo, la. Adjetivo. *Teratología.* MÓNSTRUOS RINENCÉFALOS. Mónstruos que tienen la nariz en forma de trompa.

ETIMOLOGÍA Griego *rhínos*, genitivo de *rhín*, nariz, y *képhalē*, cabeza; ῥίνος κεφαλή: francés, *rhinencéphale.*

Rinfax ó Skinfax. Masculino. *Mitología.* Nombre de los caballos del Día y de la Noche.

Rinenquitis. Masculino. *Cirugía.* Instrumento que sirve para hacer inyecciones en la nariz.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhín*, nariz, *en*, en, y *cheīn*, derramar; ῥίν ἐν χεῖν: francés, *rhinenchyte.*

Ringla. Femenino familiar. RINGLERA.

Ringle. Masculino. RINGLERA.

Ringlera. Femenino. La fila ó línea de cosas puestas en orden unas tras otras.

ETIMOLOGÍA. *Ringlero.*

Ringlero. Masculino. La pauta ó línea que siguen los muchachos para escribir.

ETIMOLOGÍA. *Renglón.*

Ringlón. Masculino anticuado. RENGLÓN.

Ringorrango. Masculino familiar. El rasgo de pluma exagerado é inútil; y por extensión se dice de cualquier adorno superfluo y extravagante.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo de fantasía.*

Rinitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de la membrana nasal.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhínos*, genitivo de *rhín*, nariz, é *ítis*, inflamación; ῥίνος ἴτις: francés, *rhinite.*

Rino. Prefijo técnico, del griego ῥίν, ῥίνος *(rhín, rhínos)*, la nariz; forma de ῥέω *(rhéō)*, manar.

Rinocefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad del rinocéfalo.

Rinocéfalo. Sustantivo y adjetivo.

Digitized by Google

Teratología. Mónstruo cuya cabeza se reduce sólo á una especie de nariz.

Etimología. *Rinencéfalo.*

Rinocente. Masculino. *Zoología.* Especie de escarabajo negro con visos encarnados. (Caballero.)

Rinoceronte. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo indígena del Africa y del Asia. Es de unos diez piés de altura, sobre unos doce de largo, y tiene las piernas cortas, recias y terminadas en piés anchos y armados de tres pesuñas, la cabeza estrecha, el hocico puntiagudo, con el labio superior movedizo, capaz de alargarse, y que tiene encima uno ó dos cuernos cortos y encorvados; la piel de color negruzco, recia, dura y sin flexibilidad sino en los dobleces que tiene sobre el cuello, en la cruz y en las ancas, con cuyo auxilio puede moverse; las orejas puntiagudas, rectas y cubiertas de pelo, siendo ésta la única parte del cuerpo en donde lo hay; y la cola corta y terminada en una borla de cerdas tiesas y muy duras. Se alimenta de vegetales; gusta de revolcarse en el cieno; y aunque naturalmente manso, cuando le irritan es cruel y sanguinario.

Etimología. Griego ῥινοκέρως *(rhinokérōs)*, de *rhínos*, genitivo de *rhín*, nariz, y *kéras*, cuerno; «animal que tiene un cuerno en la nariz:» latín, *rhīnŏcĕros;* italiano, *rinoceronte;* francés, *rhinocéros;* catalán, *rinoceront.*

Rinóceros. Masculino plural. *Entomología.* Familia de insectos coleópteros.

Etimología. *Rinoceronte:* francés, *rinocère.*

Rinócilo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros. (Caballero.)

Rinodo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros. (Caballero.)

Rinófido, da. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las serpientes cuya nariz se prolonga en forma de trompa. (Caballero.)

Etimología. Griego *rhín, rhínos,* nariz, y el latín *findĕre,* hender; vocablo híbrido.

Rinofonía. Femenino. Resonancia de la voz en las fosas nasales.

Etimología. Griego *rhínos,* nariz, y *phōmē,* voz; ῥίνος φωνή: francés, *rhinophonie.*

Rinolaringitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación simultánea de las membranas mucosas nasal y gutural.

Etimología. *Rino* y *laringitis.*

Rinolofino, na. Adjetivo. Parecido al rinólofo.

Rinólofo. Griego *rhínos,* genitivo de *rhín,* nariz, y *lóphos,* cresta, moño; ῥίνος λόφος: francés, *rhinolophe.*

Rinómacro. Vocablo híbrido; del griego *rhín,* nariz, y del latín *măcrum,* forma neutra de *măcer,* delgado: francés, *rhinomacer.*

Rinoplastia. Femenino. *Cirugía.* Restauración de la nariz, mediante una operación quirúrgica.

Etimología. Griego *rhínos,* genitivo de *rhín,* nariz, y *plastós,* formado; de *plássein,* formar; ῥίνος πλαστός: francés, *rhinoplastie.*

Rinoplasto. Masculino. El que practica la rinoplastia.

Rinoptia. Femenino. *Medicina.* Acción de ver por la nariz á consecuencia de alguna monstruosa deformidad.

Etimología. *Rinopto:* francés, *rhinoptie.*

Rinopto, ta. Adjetivo. Que ve por la nariz.

Etimología. Griego *rhínos,* genitivo de *rhín,* nariz, y *óptomai,* ver; ῥίνος ὄπτομαι: francés, *rhinopte.*

Rinorrafia. Femenino. *Medicina.* Reunión, por sutura de los labios, de una llaga de la nariz.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *rháptein,* coser; ῥίνος ῥάπτειν: francés, *rhinorrhaphie.*

Rinorragia. Femenino. *Medicina.* Hemorragia nasal.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *rhagē,* erupción; ῥίνος ῥαγή: francés, *rhinorrhagie.*

Rinorrea. Femenino. *Medicina.* Evacuación de mucosidades por la nariz.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *rhéō,* manar; ῥίνος ῥέω: francés, *rhinorrhée.*

Rinósomo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros que viven en las cortezas de los árboles.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *sōma,* cuerpo: ῥίνος σῶμα.

Rinostégnosis. Femenino. *Medicina.* Obstrucción de la nariz.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *stégnōsis,* obstrucción, forma de *stegnóō,* yo aprieto; ῥίνος στήγνωσις: francés, *rhinostegnose.*

Rinóstomo. Masculino. *Entomología* Género de insectos del orden de los hemípteros.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *stóma,* boca; ῥίνος στόμα: catalán, *rinostoma;* francés, *rhinostome.*

Rinoteco. Masculino. *Ornitología.* Película córnea que reviste la mitad superior del pico de las aves.

Etimología. *Rhínos,* nariz, y *thékē,* receptáculo; ῥίνος θήκη: francés, *rhinothèque.*

Riña. Femenino. Pendencia, cuestión ó quimera. ‖ Riña (ó cuestión) de por San Juan, paz para todo el año. Refrán que da á entender que de una pendencia muy reñida suele originarse una firme amistad.

Etimología. *Reñir:* catalán, *renyina, rixa;* francés, *rixe;* italiano, *rissa;* latín, *rixa.*

Riñón. Masculino. Cuerpo glanduloso y de substancia sólida, de que hay dos en la parte interior del animal. Su superficie es lisa é igual; su color, encarnado oscuro; y su uso, filtrar por medio de su substancia glandulosa la serosidad y demás substancias que componen la orina; la cual pasa por los canales excretorios á la pelvis, de donde cae á la vejiga. ‖ Metáfora. Lo interior ó el centro de un terreno, sitio ó lugar. ‖ Tener cubierto el riñón. Frase metafórica. Estar rico.

Etimología. Provenzal *re, ren, renho, ronho, runho:* catalán, *ronyó;* francés, *rein, rognon;* Berry, *rognon;* italiano, *rene,* del latín *ren, rēnis,* el riñón, y *rēnes, rēnum,* los riñones.

Riñonada. Femenino. La tela de sebo que cubre los riñones, y el lugar en que están los riñones en el cuerpo. ‖ El guisado compuesto de riñones.

Riñonal. Adjetivo. Concerniente á los riñones.

Riñoso, sa. Adjetivo anticuado. Rencilloso, el que riñe por cualquier motivo.

Etimología. *Riña.*

Riñuela. Femenino diminutivo familiar de riña.

Río. Masculino. La corriente de aguas continua y más ó menos caudalosa que va á desembocar en otra ó en el mar. ‖ Metáfora. La grande abundancia de alguna cosa líquida. ‖ Apear el río. Frase anticuada. Vadearlo á pie. ‖ A río revuelto. Modo adverbial. En la confusión, turbación y desorden. ‖ A río revuelto, ganancia de pescadores. Refrán con que se nota al que se vale industriosamente de las turbaciones ó desorden para buscar y sacar su utilidad. ‖ Correr los ríos. Frase. Caminar ó ir por tales partes, extenderse y dilatarse tantas leguas.

Etimología. 1. Griego ῥεῖν *(rheīn)*, manar, fluir; ῥόος, ῥύαξ *(rhóos, rhúax)*, río: latín, *rīvus,* arroyo; *rīpa,* orilla; italiano, *rio, rivo;* francés del siglo XII, *ruz,* ríos, en Joinville; moderno, *ru;* provenzal y catalán, *riu;* walón, *rew, ri.*

2. Según algunos eruditos, el latín *rīvus* equivale á *srīvus,* del sanscrito *sru,* manar.

3. Esta interpretación es poco aceptable, cuando existe el sanscrito *ri* (रि री), gotear; *rayas,* curso; *raitran,* corriente; godo, *rign, runs;* alemán, *Rinne;* ruso, *rieka.*

Reseña.—1. En francés *rivière;* en italiano, *riviera;* en catalán, *riu:* todos del latín *rivus,* arroyo, cuyo diminutivo es *rivulus.*—El latín tiene *flumen, fluvius* y *amnis* para expresar las corrientes de agua: *flumen* es más genérico que *fluvius* y *amnis; flumen* y *fluvius* expresan más comunmente la idea de río que desemboca en otro, y *amnis* es el río que desemboca en el mar, un río caudaloso, navegable.—Esta misma diferencia vienen á marcar los idiomas neolatinos: el francés, con su *rivière* y *fleuve;* el italiano, con su *riviera* y *fiume;* y el catalán, con su *riera* (arroyo) y *riu:* el castellano no tiene voz correspondiente á *flumen, fluvius, fleuve, fiume,* aunque sí el adjetivo derivado *fluvial.*—La orilla del río se dice en latín *ripa* (como la del mar, *litus, ora),* y de ahí *riba* ó *riva, ribera* ó *rivera.*

2. *Rivus, ripa,* viene del griego *rhuax, rhyxas,* ó *rhóos (fluvius);* y éste del verbo griego *rhuō, rheō,* fluir, colar.—Subiendo más arriba, encontraríamos que el fondo etimológico de estas voces es la *R,* articulación muy

Digitized by Google

adecuada para expresar la idea de una cosa que *corre*, haciendo *ruido*, como los *ríos*. Aquí, como en todas las voces originales, se descubre perfectamente la onomatopeya, la cual se va oscureciendo á medida que el mecanismo de la derivación y de la composición la desfigura, ó que la traslación racional, y quizá la casualidad ó el capricho, alteran su significado primitivo, alejándolas más y más de su acepción recta ó etimológica. (MONLAU.)

3. «Viene del verbo griego *Rheō*, que significa correr.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rioaducho, cha. Adjetivo anticuado. Advenedizo, allegadizo.

Riofrío. Masculino. Nombre de lugar.

ETIMOLOGÍA. *Río-frío.*

Rioja. (Véase LOGROÑO.)

ETIMOLOGÍA. *Río de Oja*, según varios autores (MONLAU): latín, *Rigovia.*

Reseña.—Historia. Además del *fuero de Nájera*, la RIOJA tuvo otros varios, cuya reseña vamos á hacer para la ilustración de la historia patria.

1. *Fuero de Logroño*, dado por el rey Don Alfonso VI en 1095.

2. El fuero de Logroño fué el fuero general de los pueblos de la RIOJA y Provincias Vascongadas. Por este fuero se gobernaban los de Miranda de Ebro, Santo Domingo de la Calzada, Castro-Urdiales, Vitoria, Briones, Laredo, Salvatierra de Alava, Medina de Pomar, Frías, Santa Gadea, Orduña, Tolosa de Guipúzcoa, Arcniega, Lasarte, Azpeitia, Algoibar, Plencia, Peñacerrada y otras villas y lugares. Es de extrañar que, estando tan extendida su observancia, no exista una copia auténtica de este curioso documento más que en el archivo de la ciudad de Vitoria *(Caj. B, número 21)* inserto en una confirmación que de él hizo el rey Don Pedro de Castilla en Valladolid, á 25 de Octubre de 1351, en donde se dice que el privilegio de Don Alfonso estaba escrito en pergamino de cuero *rodado* (enrrollado) *y sellado con su sello de plomo.* (MUÑOZ, *Fueros. página 334, nota 1.ª)*

3. En la confirmación del rey Don Pedro se hace mención del fuero de Don Sancho de Navarra, que pobló á Vitoria.

4. El fuero de Don Alfonso VI contiene treinta y tres estatutos y fué hecho en la era de 1183, siendo Don García señor de Logroño.

5. Fuero de Belorado, concedido por Don Alfonso I *el Batallador*, en el año de 1116. (LLORENTE, *Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas, tomo IV, página 19.)*

Rioja (DOMINGO). Escultor español que residía en Madrid á mediados del siglo XVI. Vació en bronce y en estuco los bustos y estatuas que trajo de Italia Diego Velázquez, y ejecutó también los leones que sostenían la mesa del cuarto del rey en el alcázar de Madrid, así como la estatua de *san Pedro* y un *Crucifijo* para el convento de San Juan de Dios.

Rioja (FRANCISCO DE). Célebre poeta y literato español, que nació en Sevilla en 1600 y murió en 1659. Se dedicó á la carrera de las leyes, graduándose de licenciado en esta facultad; se aplicó después á todo género de letras sagradas y profanas, y adquirió en breve tal reputación entre los literatos de su época, que don Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, le llamó á su lado, colmándole de beneficios y distinciones. El alma del poeta no era ingrata á tantas mercedes, y tuvo ocasión bien pronto de demostrarlo así. Cuando la fortuna volvió la espalda al omnipotente privado; cuando todos le abandonaban y hasta trataban de ocultar los favores que le debían, DON FRANCISCO DE RIOJA, más solícito que de ordinario, más afectuoso que nunca, acompañó públicamente al que iba á llorar las amarguras del destierro en su olvidada casa de Loeches. Aquella noble acción, debía, sin embargo, tener el premio que suelen dar los hombres á las virtudes que no comprenden. Preso en un calabozo, sin otro crimen que la santa deuda de la gratitud, pasó largos meses, hasta que, convencidos de su inocencia sus adversarios, no sólo le dieron libertad, sino que pretendieron volverle á su cargo de bibliotecario del rey y á cuantos honores había disfrutado. El corazón de nuestro poeta estaba harto herido por el desengaño, para que aceptara tal propuesta, y prefirió retirarse á su patria, donde pudo vivir según las inclinaciones de su carácter, entregándose por completo al feliz cultivo de las letras. El género lírico fué en el que sobresalió, quedando, como inapreciables joyas de nuestra poesía, sus *Silvas* á las flores y su *Epístola* filosófica á Fabio, monumento que basta para la gloria de una generación. RIOJA fué el primero de nuestros poetas que, sin lamentarse de la desgracia, sin buscar fortuna con sus quejas, reverenció en el infortunio el genio fervoroso de la virtud:

«Un corazón entero y generoso,
Al hado adverso inclinará la frente
Antes que la rodilla al poderoso.»

¡Poeta insigne el que así habla! ¡Hombre valeroso el que así obra! ¿Quién es más digno de admiración y envidia, el hombre ó el poeta? Nosotros contestamos con seguridad absoluta: el hombre. De estrellas abajo no hay nada tan grande como la integridad del honor, aunque vaya cubierto de jirones, aunque agonice en un calabozo, aunque acabe en alto, bajo la respiración del verdugo.

Riojano, na. Adjetivo. El natural de la Rioja y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo en ambas terminaciones.

Riolada. Femenino metafórico. La afluencia ó reunión de muchas cosas á un tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Río.*

Rión. Masculino. *Historia.* Se dice de los cuarteles ó regiones de Roma.

Ríos. Masculino plural. Apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *Río.*

Ríos y Rosas (ANTONIO DE LOS). Hombre político español y uno de los oradores más fogosos y elocuentes de nuestra tribuna parlamentaria. Dedicado al foro en sus primeros años, no entró en la vida política hasta el reinado de Isabel II. Elegido diputado á Cortes en 1837, fué nombrado consejero de Estado en 1843; pero su violenta oposición al Gabinete provocó bien pronto su separación de aquel alto cuerpo. En las Cortes del bienio de 1854 á 1856, sostuvo en las Cortes á O'Donnell contra Espartero, y fué después uno de los más caracterizados políticos que formaron la unión liberal. En 1856 se encargó de la cartera de Gobernación, y en 1863 fué elegido presidente del Congreso. Los acontecimientos de 1868 le llevaron al destierro, volviendo á España después del levantamiento de 29 de Setiembre. En aquella época desempeñaba la presidencia del Consejo de Estado, puesto á que renunció poco antes del destierro de los más caracterizados políticos de tendencias liberales.

Reseña.—1. Un día, cuando el Congreso de diputados se trasladó al teatro de Oriente, un orador pidió la palabra, concedida la cual, principió lentamente su discurso. Apenas entrado en materia, el presidente le llamó al orden: el orador prosigue. El presidente le llama al orden segunda vez: el orador no se detiene. Se le llamó por la vez tercera: el orador continúa impasible, como si fuese una estatua de hierro. El presidente clama, la Mesa se agita, el Congreso murmura; pero la cólera del orador sofocaba el murmullo del Congreso, el clamoreo de la presidencia, el estrépito de la campanilla, de tal suerte, que la sesión tuvo que levantarse, en medio de un tumulto y de una confusión, de que no hay ejemplo tal vez en Parlamento alguno. El orador era RÍOS Y ROSAS.

2. De aquella sesión salió un desafío, en que González Brabo fué herido gravemente.

3. El personaje de estos apuntes se casó con una señora muy rica. Siendo grande en su modo de vivir, á proporción que era grande en su alma, su señora, hablándole en el seno de la confianza y de la familia, hubo de decirle en cierta ocasión: «ANTONIO, conviene que tires un poco de las riendas; esto es demasiado.» Nuestro personaje no durmió en su casa aquella noche. Mediaron parientes y amigos; influyeron, rogaron; volvieron á influir y rogar; pero todas sus súplicas fueron inútiles, respondiendo á ellas con el tono maquinal del autómata: «Me lo dijo una vez; no me lo dirá dos;» y así fué en efecto. Ajustó sus gastos, ora al sueldo del cargo que desempeñaba, ora á la cesantía de ministro, y su señora no le vió más. La rigidez de su intención y de su palabra era la misma rigidez

Digitized by Google

de su complexión y de su oratoria. Nuestro personaje no se contradijo á sabiendas en ningún caso, ni en ninguna faz de su vida, como si fuese, por un secreto de su organización, una existencia realmente armónica, un tipo verdaderamente frenológico.

4. En las postrimerías del Gobierno de González Brabo, es decir, en los días vecinos á la revolución de Setiembre, la policía fué á prenderle en su casa. Oyó que llamaban; pero, como tuviese noticia del hecho, no respondió y mandó al criado que no abriese la puerta. La policía volvió á llamar; no contestó tampoco. Llamó nuevamente sin resultado, hasta que tuvo que abrir la puerta violentamente, llevando al insigne tribuno preso por las calles de una manera poco decorosa. Aquella prisión violenta hizo más daño al Gobierno de entonces que las hostilidades de todo un ejército enemigo. La venganza es siempre una derrota, aunque venga de los Gobiernos, y ya se sabe que la derrota, para el que proscribe, es el triunfo para el proscrito. Así se comprende que la batalla de Alcolea estaba perdida mucho tiempo antes de ser librada. No se perdió en un puente de Andalucía: se perdió en los subterráneos de la política de Madrid.

5. Ríos y Rosas era más bien de una estatura alta; fornido; de color tomado; de ojo pequeño, concentrado, ardiente; de ceja corrida; de frente anchurosa y no muy elevada. Tenía la nuca como clavada entre los hombros y andaba de un modo mecánico, cual si el movimiento de su organismo se viese encadenado por la atracción vertiginosa de su cerebro, explicándose así la fuerza indomable de su voluntad.

6. Su voz era vibrante y rápida; su ademán, enérgico y nervioso; sus pausas, muy marcadas, solemnes, punto menos que aterradoras. Puede decirse que en la suprema autoridad de su silencio consistía el gran resorte de su arte. Sí: Ríos y Rosas, callando, era más formidable que diciendo.

7. Inmediatamente que entraba en calor, parecía retorcerse como una culebra, enseñoreándose en absoluto del escaño, el cual sufría sus rudos ataques, en tanto que sus compañeros de asiento tenían que abandonarlo, por medida de precaución, temerosos de un airado ademán.

8. Cuando escuchaba á un orador en el Parlamento, ponía los codos encima del banco, que tenía delante, y hundía el rostro en ambas manos, de tal suerte que no se veía más que los ojos, parte de la frente y el último perfil de la oreja

9. En la discusión motivada por los desórdenes de la noche de *san Daniel*, llamó al Gobierno *miserable*, cuyo vocablo lanzó sobre el Congreso con el mismo empuje con que se arroja una saeta, mientras que sus ojos chispeaban como los del león ensangrentado.

10. Es verdad que aún tenemos el orador de la armonía, de la imagen, de la belleza, y nos referimos á Castelar; el orador de la grandilocuencia erudita, y hablamos de Cánovas del Castillo; el orador de la inspiración, de la elegancia, de la sobriedad decorosa, del punto retórico, y aludimos á Cristino Martos, modelo de oradores; pero en Ríos y Rosas acabó el orador del ímpetu, de la soberbia, de la ira, del sentimiento desesperado, de la pasión heróica. Esto quiere decir que aun tenemos en Castelar el orador de la epopeya; en Cánovas, el de la historia; en Cristino Martos, el del estrado; pero en Ríos y Rosas dobló la frente el orador del cataclismo. Si la tempestad, con todos sus magníficos horrores, pudiese tener una elocuencia, nadie, fuera de nuestro personaje, pudo ser la elocuencia de la tempestad. Al verle agitarse en el banco, trémulo, pálido, furioso, describiendo en el aire con ambas manos la figura del círculo; al contemplarle arrebatado y fuera de sí, mientras que las columnas del Parlamento parecían temblar á los torrentes de su voz, el arte inmenso de la palabra se representaba en nuestra fantasía como un poder terrible, no pudiendo decir si aquel prestigio fascinador era el genio divino de humanas catástrofes, ó bien el genio humano de una catástrofe divina. No hablamos por lo que nos han dicho, puesto que somos testigos presenciales, sin poner en cuenta que nos honramos con la amistad íntima y generosa del grande hombre de esta biografía, á cuyas glorias tributamos enternecidos este humilde homenaje.

11. La Real Academia Española le admitió en su seno.

Riostra. Femenino. El madero que puesto oblicuamente asegura el pie derecho.

«Covarrubias dice que viene de *Ruo* y *Obito*, porque estorba la ruina.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Riostrar. Activo. Poner riostras.

Riostres. Masculino plural. Nombre que dan los organistas á unas tablas delgadas que ocupan toda la planicie del secreto, y en las que se sostienen los más de los tubos.

Riperdá (Juan Guillermo, *duque de).* Aventurero holandés, que vivía á fines del siglo XVII y principios del XVIII. Nació en la provincia de Groninga; siguió en un principio la carrera militar, llegando al empleo de coronel, y en 1715 fué nombrado embajador en Madrid. Prendado Felipe V de su original desenvoltura, le colmó de mercedes y le dió gran influencia en los negocios del Estado, lo cual le obligó á tomar carta de naturaleza y residencia en España, adquiriendo tal poder en pocos años que, sin tener el título de ministro, nada se hacía en los principales ramos del reino sin su consentimiento y aquiescencia. Habiendo caído después en desgracia, estuvo preso durante dos años, en la torre de Segovia; pasó luego á Portugal, Inglaterra y Holanda, en donde contrajo amistad con el embajador de Marruecos, que le persuadió á entrar al servicio de su emperador. Presentóse, con efecto, á Muley-Abdallah, que le acogió de la manera más favorable y se hizo circuncidar, tomando el nombre de *Osmán*. El deseo de vengarse de España, le hizo proponer al emperador una expedición contra nuestro país y, efectivamente, obtuvo el mando de un ejército; pero después de algunas escaramuzas sin importancia, fué vencido junto á Ceuta, y cayó en desgracia del emperador, que le mandó encerrar en una mazmorra. Cuando recobró la libertad, trató de excitar una rebelión contra el emperador; pero antes de poder conseguirlo, fué desterrado de la corte y se refugió en Tetuán, donde murió á fines del año 1737.

Ripia. Femenino. Tabla delgada, desigual y sin pulir. ‖ La costera tosca del madero aserrado. ‖ Anticuado. Ripio.

Ripiar. Activo. Rellenar ó henchir de ripio las fábricas, especialmente las presas de los molinos.

Ripiación. Masculino anticuado. Ripio.

Ripio. Masculino. El residuo que queda de una cosa. Tómase especialmente por los fragmentos de ladrillos y otros materiales de obra de albañilería desechados ó quebrados. ‖ La palabra ó palabras que se ponen precisamente para llenar el verso, y están como de más en la sentencia. Extiéndese también á todo género de escritos que adolecen de este defecto, y aun á las conversaciones. ‖ Dar ripio á la mano. Frase. Dar con facilidad y en abundancia alguna cosa. ‖ Meter ripio. Frase Metafórica. Introducir cosas de poca substancia entre las importantes. ‖ No perder ó desechar ripio. Frase metafórica y familiar. No perder ni malograr ocasión.

Etimología. 1. Latín *rūdus, ĕris;* bajo latín, *rūdus, i*, en San Isidoro, ripio, cascote. (Etimologistas latinos.)

2. *Ripio* supone un bajo latín *rūdipĭus.*

«Covarrubias dice puede venir del verbo latino *Rapio*, porque lo rapan y cortan los canteros de la piedra que se labra.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Ripsálida. Femenino. Especie de planta de la Jamaica.

Riptico, ca. Adjetivo. Detersivo.

Ripuario, ria. Adjetivo. Ribereño: se aplica á los pueblos de las orillas del Rhin y del Mosa, y también á sus leyes.

Etimología. Latín *rīpa*, ribera.

Reseña histórica.—1. Se dijo primitivamente de los soldados romanos y también de los galos encargados de custodiar los convoyes de víveres.

2. Nombre de los francos establecidos en la ribera occidental del Rhin, entre este río, el Mossela y el Meuse. Formaban una tribu de la confederación franca, la más poderosa después de la de los francos salios.

3. Cuando éstos entraron en las

Digitized by Google

Galias para fijarse en Tournai, dejaron en pos suyo una tribu de su nación, que es la llamada de *francos* RIPUARIOS, y que se aproximaban más á los austrios que á los neustrios.

Rique. Masculino. Especie de aguardiente que usan los indios.

Riquel (MELCHOR). Iluminador español, que vivía á fines del siglo XVI y principios del XVII. Pintó, en 1603, algunas historias y varios adornos en los libros de coro de la catedral de Avila.

Riquelme (MARÍA). MARÍA RIQUELME, según algunos escritores, ó DAMIANA, según otros, fué una mujer de tan singular hermosura, como rara virtud y superior mérito artístico. El señor Caramuel, al hablar de ella, dice que, por los años de 1624, se aplaudía grandemente á la RIQUELME, «comedianta tan bella y de una imaginación tan vehemente que, cuando representaba mudaba, con admiración de todos, el color del rostro; porque si el poeta narraba sucesos prósperos y felices, los oía con semblante todo sonrosado, y si algún caso infausto y desdichado, luego se ponía pálida, y en este cambiar de afectos era tan única, que resultaba inimitable.» MARÍA RIQUELME fué la que, con la compañía de que era autor su marido, Manuel Vallejo, representó en el Jardín ó Retiro del conde de Monterrey, la comedia de Quevedo y Hurtado de Mendoza: *Quien más miente medra más*. No era posible, siendo tan bella, que MARÍA dejase de tener adoradores; pero como su virtud superaba á su hermosura, sus galanes desairados escribieron varias sátiras contra Vallejo, tachándole de *disimulador*, descargando en él las iras que sentían contra su honrada esposa, lo propio que Villamediana hizo contra Alonso de Morales, por vengarse de los desdenes de Josefa Vaca. En el año de 1631 entró MARÍA RIQUELME en la cofradía de *Nuestra Señora de la Novena*, y murió en Barcelona (á cuya ciudad se retiró á la muerte de su esposo), en opinión de santa, siendo enterrada en la capilla de los *Representantes*, en el convento de los padres agustinos recoletos, llamado de Santa Mónica; y, según carta de fray Isidoro de Jesús María, religioso de aquel convento, al licenciado don Francisco de Peñarroya (19 de Enero de 1692), á los cuarenta años de enterrada, el cuerpo de MARÍA RIQUELME permanecía entero, y hasta el velo con que fué amortajada, lo cual produjo extraordinaria admiración en cuantos vieron tan extraño caso.

Riqueve. Masculino anticuado. Gentilhombre de la guardia de á caballo, los cuales hacían oficios de escuderos, pues iban al estribo del rey y tenían sus caballos en la caballeriza real.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *ar-rikāb*, estribo; *ar-rikābi*, «el que tiene el estribo:» portugués, *arricaveiro*: «Don Juan I da á Diego Alfonso el empleo de *anadel (an-nadhīr) das gentes de cavalho, e pioens, besteiros e* ARRICAVEIROS. (SANTA ROSA.)

2. «Hay también en la corte unos gentileshombres de la guardia de á caballo, los cuales hacen los oficios de escuderos, pues van al estribo del rey y tienen sus caballos en la caballeriza real.» (DIEGO DE TORRES, *Relación de los cherif, 316.)*

Riqueza. Femenino. Abundancia de bienes y cosas preciosas. Se usa también en sentido metafórico.

ETIMOLOGÍA. *Rico:* italiano, *richezza;* francés antiguo, *richor, richeté;* moderno, *richesse;* provenzal y catalán, *riquesa*.

Riquísimamente. Adverbio de modo superlativo de ricamente.

Riquísimo, ma. Adjetivo superlativo de rico.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita que equivale á cortar, hacer tajadas; *ristis*, partición: ruso, *riez;* lituano, *rezis;* alemán, *rifs*.

Risa. Femenino. Movimiento de la boca y otras partes del rostro que demuestra alegría. ‖ Lo que mueve á reir. ‖ Metáfora. El movimiento suave de algunas cosas que causan placer ó gusto. ‖ FALSA. La que se hace fingiendo agrado para engañar á otro y darle á entender lo que no hay. ‖ SARDESCA, SARDONIA Ó SARDÓNICA. Metáfora. La afectada y que no nace de alegría interior. ‖ SARDÓNICA. *Medicina*. Convulsión y contracción de los músculos de la cara, de que resulta un gesto como cuando uno se ríe. ‖ CAERSE DE RISA. Frase familiar. Reir desordenadamente. ‖ COMERSE DE RISA. Frase metafórica y familiar. Reprimirla, contenerla por algún respeto. ‖ DESCALZARSE, DESCOYUNTARSE, DESPEDAZARSE, DESPERECERSE Ó DESTERNILLARSE DE RISA. Frase familiar. Reir con vehemencia y con movimientos descompasados. ‖ FINARSE DE RISA. Frase anticuada. Reir descompasadamente. ‖ LA RISA DEL CONEJO. Familiar. La que suelen causar algunos accidentes, ó el movimiento exterior de la boca y otras partes del rostro, parecido al de la RISA que sobreviene á algunos al tiempo de morir, como sucede al conejo; y por extensión se dice del que se ríe cuando tiene motivo de dolor ó sentimiento. ‖ RETOZAR LA RISA, Ó RETOZAR LA RISA EN EL CUERPO. Frase. Querer reir, ó estar movido á RISA procurando reprimirla. ‖ REVENTAR DE RISA. Frase. Reirse mucho y con muchas ganas. ‖ ESTAR PARA REVENTAR LA RISA. Frase. Violentarse ó hacerse fuerza para no reirse el que está muy tentado de la RISA. ‖ TENTADO Á LA RISA, Ó DE LA RISA. Frase familiar. Se dice del que es propenso á reir inmoderadamente, y también de la persona enamoradiza y lasciva.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīsum*, supino, de *rīdēre*, reir; *rīsus, risŭs*, risa; italiano, *riso;* francés y provenzal, *ris;* catalán, *risa*.

Risada. Femenino. RISOTADA.

«Risa desmesurada y descompuesta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Risco. Masculino. Peñasco alto y escarpado, difícil y arriesgado para andar por él.

ETIMOLOGÍA. 1 Latín *rĕsĕcāre*, cortar con reiteración, de *re*, muchas veces, y *sĕcāre*, cortar; provenzal, *rezeque*, peligro; *rezega*, cortar; milanés, *resega*, sierra y daño. (DÍEZ, LITTRÉ.)

2 Según esta etimología, *risco* representa *resectus;* pero no se comprende como *resectus*, recortado, ha tomado la forma de *risco*.

3. Este origen no se puede admitir sin gran reserva, cuando el árabe tiene *rizq*, riesgo, cuya pronunciación suave es *rizco, risco*.

4. El nombre árabe explica muy bien el vocablo propuesto, como espíritu y como letra.

Riscoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene muchos riscos ó lo que pertenece á ellos.

ETIMOLOGÍA. *Risco:* catalán, *riscós, riscosa;* italiano, *risicoso*.

Risdala. Femenino. RISDALE.

Risdale. Masculino. Nombre de una moneda de plata de Alemania, de varias clases y denominaciones, aunque todas valen un peso duro con corta diferencia.

Risete. Masculino diminutivo anticuado de risa. RISA FALSA.

Risibilidad. Femenino. La facultad de reir, propiedad que sólo conviene al racional.

ETIMOLOGÍA. *Risible:* catalán, *risibilitat;* francés, *risibilité;* italiano, *risibilità*.

Risible. Adjetivo que se aplica al hombre por la capacidad de reirse. ‖ Lo que causa risa ó es digno de ella.

ETIMOLOGÍA. *Reir:* latín, *rīsĭbilis;* catalán y francés, *risible;* italiano, *risibile*.

Risiblemente. Adverbio modal. De un modo digno de risa.

ETIMOLOGÍA. *Risible* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *risiblement*.

Risica, lla, ta. Femenino diminutivo de risa. Se toma también por risa falsa.

Risiloquio. Masculino. Conversación acompañada de mucha risa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīsĭlŏquĭum*, chiste que provoca la risa (TERTULIANO); de *rīsa* y *lŏqui*, hablar.

Riso. Masculino. *Poética*. Risa apacible.

Risoño, ña. Adjetivo anticuado. RISUEÑO.

Risotada. Femenino. Carcajada, risa estrepitosa y descompuesta.

ETIMOLOGÍA. *Risa:* latín, *rīsĭo;* italiano, *risata;* francés, *risée*.

Rispido, da. Adjetivo. ÁSPERO.

ETIMOLOGÍA. *Raspar*.

Ristra. Femenino. Trenza hecha de los tallos de los ajos ó cebollas con algún número de ellos ó de ellas. ‖ Metáfora. La colocación de las cosas que van puestas unas tras otras.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice que viene de *Restis*, cuerda, cable, soga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña. 1. La ristra es de origen latino: RESTIS *alliorum*, «ristra de ajos.» (PLINIO.)

Digitized by Google

2. *Ristra* y *ristre* son el mismo vocablo etimológico.

SINONIMIA. *Ristra, sarta.*—La *ristra* es material: la *sarta* es metafórica.

Ristra de ajos: *sarta* de disparates.

Ristre. Masculino. El hierro que el hombre de armas ingiere en el peto á la parte derecha, donde encaja el cabo de la manija de la lanza para afianzarlo en él.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *rĕtĭnācŭlum*, forma de *rĕtĭnēre*, retener.»

Esta etimología es imposible de todo punto.

2. *Ristre*, simétrico de *ristra*, del latín *restis*, que expresa la idea de enlazar, de sujetar, de unir, como se ve en Terencio: RESTIM *in saltatione duce*, ir bailando, enlazados unos con otros por las manos. El *ristre* es lo que enlaza y sujeta la lanza al peto.

3. «Covarrubias dice que se dijo así cuasi *Riste* á *Restando* por detenerse y afirmarse allí la lanza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ristro. Masculino anticuado. RISTRA.

Risuelo. Masculino. Frenillo que se pone á los hurones.

Risueñamente. Adverbio de modo. De una manera risueña.

ETIMOLOGÍA. *Risueña* y el sufijo adverbial *mente*.

Risueño, ña. Adjetivo que se aplica al que muestra risa en el semblante, ó que con facilidad se ríe. ‖ Metáfora. Se dice de aquellas cosas que se mueven suavemente, causando gusto y placer. ‖ Metáfora. Próspero, favorable.

Risueño (JOSÉ). Pintor y escultor español, que nació en Granada, á mediados del siglo XVII, y murió en 1721. Fué uno de los mejores discípulos de Alonso Cano, y dejó en su patria diferentes obras de mérito, pertenecientes á una y otra de dichas artes, como son: *Santiago; san Cirilo; santa Catalina; la Virgen con el Niño; Conversión de san Pablo; san Juan Nepomuceno* y otros varios cuadros: la estatua de *san Jerónimo;* la de *Nuestra Señora de las Necesidades;* la *Medalla de la Encarnación* y otras varias esculturas de sobresaliente mérito.

Risus. Masculino. *Mitología.* Dios de la risa y de la alegría, adorado por los antiguos lacedemonios, cuyo nombre conservamos, y al que Licurgo elevó una estatua.

Rita. Femenino. Voz de los pastores con que llaman ó avisan al ganado, especialmente hablando á una res sola.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa.*

Ritad. Femenino anticuado. RICTAD.

Ritamente. Advervio de modo anticuado. Justa, legalmente.

ETIMOLOGÍA. *Rito.*

Rítmico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al ritmo y á la rima.

ETIMOLOGÍA. *Ritmo:* griego ῥυθμικός *(rhythmikós);* latín, *rhythmĭcus;* italiano, *rítmico;* francés, *rhythmique;* provenzal, *rithmic, rithimic;* catalán, *rítmich, ca.*

Ritmo. Masculino. *Música.* La proporción guardada entre el tiempo de un movimiento y el de otro diferente. ‖ En el uso común equivale á número, cadencia, medida. ‖ *Retórica.* La buena elección de voces y períodos oratorios, á fin de que produzcan vario y agradable efecto al oído. *Poética.* El modo grato y armonioso de variar la cadencia de los versos, y de colocar las pausas y cortes de los períodos poéticos. ‖ MUDAR DE RITMO. Mudar de metro.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥεῖν *(rheīn),* manar; ῥυθμός *(rhythmós),* fluidez, cadencia: latín, *rhythmus;* italiano, *ritmo;* francés, *rhythme;* catalán antiguo, *ritma.*

Rito, ta. Adjetivo anticuado. Válido, justo, legal. ‖ Masculino Costumbre ó ceremonia. ‖ La ceremonia y regla, establecida por la Iglesia, en orden al oficio eclesiástico.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *ri,* frecuentar; *rīti,* uso: latín, *rītus,* uso religioso, ceremonia; italiano, *rito;* francés, *rit, rite;* catalán, *ritu.*

Reseña.—1. *Forma.* Sanscrito *ritis;* latín, *rītus,* cuyas formas demuestran que hay identidad hasta en el acento, puesto que la *i* es larga en ambas voces.

2. *Sentido.*—Sanscrito *ritis,* acción, tendencia, marcha: latín, *rītus,* ceremonia, uso, costumbre, práctica, modo: *¿quò* RITU?... «¿De qué manera?» (LUCRECIO): RITU *latronum,* «á guisa de ladrones» (CICERÓN): *sabinæ gentis* RITUS, «los usos y costumbres de los sabinos;» esto es, de la gente sabina. (OVIDIO.)

3. No cabe en lo posible poner en tela de juicio la identidad perfecta del sanscrito *ritis* y del latín *rītus,* pudiendo afirmarse en absoluto que no es etimología desconocida, como dicen los eruditos De Miguel y Morante.

4. *Razón* y RITO son la misma palabra de origen.

SINONIMIA. *Rito, ceremonia. Rito* es el orden establecido por la Iglesia para la celebración del culto divino; *ceremonia* es la parte del *rito* que comprende los movimientos y la actitud del cuerpo en aquella celebración. Todas las partes de que se compone la misa pertenecen al *rito;* las *ceremonias* son la genuflexión, la bendición, el lavatorio y el ósculo de paz. (MORA.)

Ritos (CONGREGACIÓN DE LOS). *Historia.* Tribunal instituído en Roma por Sixto V, encargado de conservar la unidad de los RITOS en todos los países católicos, examinar las dificultades que pueden sobrevenir en la práctica del culto y aprobar ó reprobar los nuevos oficios. ‖ TRIBUNAL DE LOS RITOS. *Erudición.* Consejo compuesto de letrados chinos, que regla especialmente las ceremonias religiosas, la etiqueta de la corte y las fiestas públicas. En chino se llama *li-pou.* ‖ RITO ANTIGUO *Antigua jurisprudencia.* Se decía de los usos particulares de un país.

Ritual. *Liturgia.* Adjetivo que se aplica al libro que enseña el orden de las sagradas ceremonias y administración de los sacramentos. Se usa comunmente como sustantivo. ‖ Lo que pertenece ó se refiere al rito ó ceremonial.

ETIMOLOGÍA. *Rito:* latín, *rītuālis;* catalán, *ritual;* francés, *rituel;* italiano, *rituale.*

Ritualidad. Femenino. La cualidad y estado de las cosas rituales, en cuyo sentido se dice: «la RITUALIDAD de las ceremonias, de los procedimientos.»

ETIMOLOGÍA. *Ritual.*

Ritualismo. Masculino. El conjunto de los ritos de una iglesia. ‖ Ritualidad elevada á sistema.

ETIMOLOGÍA. *Ritual:* francés, *ritualisme.*

Ritualista. Masculino. El autor que trata de los diversos ritos. ‖ El que se plega con exceso á la ritualidad de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Ritual:* italiano y catalán, *ritualista;* francés, *ritualiste.*

Ritualmente. Adverbio de modo. Conforme á los ritos; de acuerdo con las prácticas rituales.

ETIMOLOGÍA. *Ritual* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ritualment;* latín, *rītuālĭter.*

Riu-de-Villes (RÍO-DE-VILLAS). Masculino. Nombre de lugar.

Riudoms. Masculino. Nombre de lugar.

Rival. Masculino. COMPETIDOR.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīvus,* río; *rīvāles,* los que tienen derecho al agua de un mismo río; *rīvālis,* perteneciente á las aguas corrientes, márgenes ó riberas; *rīvālis,* competidor: italiano, *rivale;* francés, *rival, ale;* catalán, *rival.*

Reseña.—Del latín *rivales* (escribe monsieur de Brosses), que se dice, en sentido propio, de los ganados que se abrevan en un mismo arroyo, ó de los terratenientes, labradores ú hortelanos, que toman de un mismo caudal *(rivus)* el agua para regar sus campos *(corregantes),* se hizo la voz figurada *rivales, rivalidad,* para significar los celos, la competencia entre varios aspirantes á una misma cosa. *Si inter rivales, id es qui per eumdem rivum aqua ducunt, sit contentio de aquæ usu,* etc. (ULPIÁN, *leg. I.) De aquâ cotidianâ,* Rivales *dicebantur qui in agris rivum haberent communen, et propter eum sæpe disceptarent,* escribe también Arrón. (MONLAU.)

Rivalidad. Femenino. COMPETENCIA. ‖ Enemistad.

ETIMOLOGÍA. *Rival:* latín, *rīvālĭtas;* catalán antiguo, *rivaldia;* moderno, *rivalitat;* francés, *rivalité;* italiano, *rivalità.*

Rivalizar. Neutro. Competir.

ETIMOLOGÍA. *Rival:* catalán, *rivalisar;* francés, *rivaliser.*

Rivarol (ANTONIO, *conde de*). Literato y escritor político francés, célebre por sus chistes y su genio satírico, que nació por los años de 1754 y murió en 1801. Sus obras más notables son: *Discurso sobre la universali-*

Digitized by Google

dad de la lengua francesa; Pequeño almanaque de nuestros grandes hombres. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en Bagnols (Languedoc) y pretendía descender de una ilustre familia italiana, mientras que la mayor parte de sus biógrafos le suponen hijo de un posadero.

2. Su educación fué bastante descuidada, pudiendo decirse que debió su ingenio á las poderosas facultades de que le había dotado la naturaleza, y nada al cultivo intelectual.

3. A los 20 años fué, primero á París y después á Versalles, donde, acogido con la mayor benevolencia por los más distinguidos hombres de letras, se convirtió muy pronto en un parásito de corte, buscado por todos y sabiendo de todos sacar partido.

4. Dotado de talento cáustico, de inagotable verbosidad, y poseyendo en alto grado las dotes de narrador chispeante y ameno, puede decirse que, más que un verdadero literato, fué un hombre de buena sociedad. De aquí dimana que escribiera poco y casi siempre obras ligeras, cortas y efímeras.

5. Su mejor título, como escritor, es un *Discurso* sobre la *universalidad de la lengua francesa*, premiado en 1784 por la Academia de Berlín, que había sacado este asunto á concurso. Esta obra es una especie de panegírico, llano de ingenio y de delicadeza, en el cual prueba que la lengua francesa ha conquistado el imperio de los libros, de la tribuna, y, sobre todo, de la conversación, por su claridad, su sencillez y su armonía. El estilo es rápido, brillante, correcto y lleno de imágenes que desarrollan el pensamiento, dándole color y vida.

6. En el mismo año dió Rivarol el *Infierno de Dante*, traducción libre, en cuyos principales pasajes se encuentra una fiel reproducción de la sombría energía del original.

7. Entre sus obras ligeras se citan: *La col y el nabo*, sátira de escaso mérito, contra Delille, á propósito de su poema *Los jardines*, y el *Pequeño almanaque de nuestros grandes hombres* (1788, un volumen en 8.°), que lleva á la cabeza este epígrafe: *Diis ignotis*, «A los dioses desconocidos,» á imitación, sin duda, de la famosa inscripción antigua: *Deo ignoto*, y que es una continuada sátira, en que se encuentra, por orden alfabético, la nomenclatura de todos los malos escritores vivos, acompañado de un elogio irónico. En libro alguno se puede decir tanto mal en menos páginas. Este fué el secreto del éxito de una obra que, aun hoy, se cita como muestra de la ironía francesa.

8. Al llegar los tiempos de la Revolución, Rivarol atacó á los demagogos en el diario político *El Nacional* y los *Actos de los Apóstoles*.

9. Sus acerados dardos se volvieron muy pronto contra él, y se vió obligado á huir. Refugiado en Inglaterra y en Alemania, habitó sucesivamente en Hamburgo y en Berlín, muriendo en esta última ciudad antes de haber obtenido autorización para volver á Francia.

10. Las *Obras completas* de Rivarol fueron coleccionadas en 1808 (París, 5 volúmenes en 8.°). En ellas se encuentra, con el título de *Memorias*, un trabajo crítico acerca de las tareas de la Asamblea constituyente.

11. Está demostrado que un *Diccionario de la lengua francesa*, publicado en 1828 con su nombre, no es suyo.

Rivas (Angel Ramírez de Saavedra *duque de)*. Haber nacido en la encantadora Andalucía, ser pintor y poeta, y vivir bajo el hermoso cielo de Nápoles, parece el colmo de la ventura: disfrutárala indudablemente el duque de Rivas si desde las cenicientas pendientes del Vesubio divisara de vez en cuando la airosa Giralda, ó si interrumpiera á deshora sus ocios de embajador de Isabel II en la corte de las dos Sicilias, la presencia de algunos amigos suyos, también poetas, también ceñidos de lauros, como él, entusiastas y expansivos y ávidos de impresiones. Describa hoy en bellas estrofas el sentimiento que le causa vivir ausente del círculo literario que endulzara un día sus pesares y fuera de continuo su más grata delicia: mañana tornará á los brazos de sus numerosos apasionados y conquistará nuevos triunfos poéticos con las inspiraciones, que brinda ese pintoresco país de Italia, verjel de Europa, como es Andalucía el verjel de España, como es América el verjel del mundo. Hubo un tiempo en que, lejos del suelo patrio, le agitaba *El Sueño del proscripto* bajo las *nieblas hórridas del frío Támesis;* entonces su acento exhalaba congojosos ayes; ahora son blandos sus suspiros como el murmullo de las brisas en las enramadas de *Isola bella*. Acaso mientras reside en aquel antiguo virreinato de España le recrea á menudo la memoria de sus gloriosos hechos militares, al defender la independencia desde 1808 hasta 1814, hechos dignos de su ilustre cuna. Hijo segundo de una familia elevada á la grandeza de primera clase, y agraciado con la bandolera de la Real Persona en 1791, cuando apenas contaba 10 meses, obtenía luego el grado de capitán de caballería antes de la muerte de su padre y en recompensa de los servicios de aquel leal servidor del trono. Tocábale militar bajo las órdenes del marqués de la Romana en la expedición al Norte; mas el amor de su madre no consentía verle alejado de su patria en edad tan tierna y expuesto á los peligros de una lucha indiferente á los españoles; y en vez de salir con dirección á Zamora, donde se hallaba su regimiento, entraba de simple guardia en la compañía flamenca. Testigo de la prisión de Fernando en la celda prioral de San Lorenzo y de los sucesos de Aranjuez, venía después de la abdicación de Carlos IV en la escolta del nuevo soberano á su entrada triunfal en la corte.

Desconfiaba el gran duque de Berg de los guardias, y á consecuencia del Dos de Mayo les hacía marchar al Escorial, comunicándoles órdenes á los ocho días para que concurrieran con los franceses á someter á los individuos del colegio de artillería de Segovia. Indignado don Angel Saavedra respondía con el fogoso ímpetu de sus juveniles años, que ninguno de sus compañeros de armas obedecería aquel odioso precepto. Al día siguiente se disolvía en Galapagar el escuadrón de guardias, y cada uno tomaba el rumbo que mejor le convenía, llegando pocos á Pinto, lugar en que debían establecerse. De allí se trasladaba nuestro personaje á Madrid, donde ya le había precedido su hermano mayor, exento del cuerpo: y al rumor del levantamiento de Zaragoza, á cuyo frente se encontraba don José de Palafox y Melci, jefe del uno y camarada del otro, se dirigían juntos á la capital de Aragón anhelantes de ser partícipes de sus glorias. Desviáronles de su propósito las dificultades del camino y se incorporaron en Castilla al ejército de Cuesta, después de las tristes jornadas de Cabezón y Ríoseco. Recibía don Angel el bautismo del fuego en las inmediaciones de Sepúlveda, hostigando la retaguardia de un destacamento enemigo. Al mando del vencedor de Bailén lidiaba más tarde en la batalla de Tudela: en la de Uclés, en calidad de ordenanza del general en jefe, y en la de Talavera. Su bizarría lograba muchos quilates de precio en la víspera de la triste acción de Ocaña, perdida por ineptitud del caudillo de los españoles, quien había confesado con noble sinceridad como no servía para mandar tantas tropas. Tendido en el campo con once heridas peligrosas, atropellado por la caballería de los combatientes, volvía en su acuerdo á más de media noche; su desfallecimiento no le permitía dar un paso; moribundo y sin abrigo aceleraba lo destemplado de Noviembre el término de su existencia, cuando un soldado, que recorría el campo en busca de despojos, le sacaba de situación tan lamentable. Su hermano disponía un carro del país para alejarle de aquel sitio, teatro al otro día de horrible matanza y fiero destrozo. Acababa de llegar á Tembleque el ilustre herido y ya sonaba en su oído el choque de las armas y el galopar de los caballos de dispersos y perseguidores. Algún tanto restablecido en Baeza pasó á Córdoba, donde se le hizo un honorífico recibimiento, saliéndole á recibir al camino personas notables y aclamándole con entusiasmo la multitud en las calles y plazas.

Habiendo llegado á Cádiz en 1810 le galardonó la Regencia con el grado y sueldo de capitán de caballería, y al crearse el estado mayor, le cupo el nombramiento de segundo ayudante. Asistió á la acción de Chiclana por haber ido allí de orden de la Regencia á traer noticias, y terminó la campaña de teniente coronel efectivo.

Digitized by Google

Como la ciudad de Alcides era el volcán donde hervían las pasiones revolucionarias; como DON ANGEL SAAVEDRA poseía una imaginación ardiente, un corazón lleno de patriotismo y virgen de toda experiencia, asentía de buen grado á las opiniones más exageradas, simpatizaba con los espíritus bulliciosos, y veía en la Constitución del año 12 el *no hay más allá* del saber humano, la quinta esencia de la previsión legislativa, el bello ideal de un sistema político capaz de restituir á España su antiguo poderío, y de hacer que inspirase temor y envidia á las demás naciones. No perseguido de 1814 á 1820, antes bien elevado á coronel por el monarca y de consiguiente tan inexperto en la segunda época constitucional como en la primera, se distinguía en el Congreso al lado de los patriotas más furibundos y menos perspicaces. Conciso en todos sus discursos, se apartaba de esta costumbre al apoyar la respuesta escrita por el ministro de Estado al pie de las célebres notas, lo cual equivalía á decretar su emigración de diez años, pasada en Londres y en París y en la isla de Malta. A su vuelta á Madrid en 1834 hizo alarde de no haber abjurado de sus doctrinas, ya en el *Mensajero de las Cortes*, ya en el Estamento de Próceres, donde ocupaba un asiento por haber muerto su hermano sin sucesores. Sin codiciarlo fué ministro en el Gabinete de 15 de Mayo de 1836, en unión de sus especiales amigos Istúriz y Galiano. Aquel Gabinete representaba ideas contrarias á las que el DUQUE DE RIVAS había sustentado siempre con frenético empeño; así se le ha echado en cara su apostasía: hay quien diga que motejarle de apóstata es una necedad hija del despecho. No nos incumbe decidir este litigio; pensamos que el DUQUE ha tardado más de lo que debiera en modificar sus opiniones, y que haría bien pobre figura un grande de España adherido irrevocablemente al turbulento demagogo. Por lo demás, DON ANGEL SAAVEDRA dista mucho de ser en política un lince: su condición es flexible y de blanda cera, y en su alma se han impreso todas las sensaciones por el solo influjo del entusiasmo, cual se imprimen las imágenes por la sola acción de la luz en el moderno daguerreotipo. Tiempos hubo en que no descendía á indagar la causa de los públicos trastornos: si al estallar un levantamiento se hallaba entre las masas, tal vez se unía á sus exigencias, imaginando que la razón estaba de su parte: si lejos del tumulto se le citaba á una junta con intento de refrenarlo, emitía su voto en igual sentido que la mayoría de los vocales. Hoy ya escarmentado, donde tremola el estandarte del orden allí es su puesto, y donde oye tropel y gritería, no ve libertad y progreso, sino desenfreno y licencia. No le importe ocupar ínfimo puesto en la escala, donde ocupan altos lugares Metternich, Pecl, Guizot y Cea Bermúdez, pues se ostenta en primera línea entre los sucesores de Alfieri, Byron, Delavigne y Moreno, y brilla radiante de excelsitud su gloria literaria.

Examinada la vida del DUQUE DE RIVAS bajo este aspecto, cuenta dos períodos. Comprende el uno su educación esmerada, dirigida por eclesiásticos franceses, víctimas del furor revolucionario, y acogidos hospitalariamente en los palacios de nuestros magnates: su permanencia en el seminario de Nobles, en que suplían con ventaja por su aplicación, su excelente memoria y su talento despejado: el precoz desenvolvimiento de sus instintos de poeta con el ejemplo de su padre, y de un antiguo mayordomo de su casa, quienes acostumbraban á solemnizar el natalicio de los vástagos de la familia con fáciles versos en el estilo de Gerardo Lobo, degeneración del estilo de Quevedo: el vuelo de su numen lozano, impelido por el estudio de los clásicos latinos, franceses, italianos y españoles. Fruto de su educación, de su memoria y talento, del desarrollo de sus poéticos instintos y del vuelo de su musa, es la colección de sus composiciones publicadas en Cádiz por los años de 1812, mereciendo bastante aceptación *El Paso honroso*, poema en cuatro cantos. Fruto de esas dotes y de esos accidentes son las tragedias escritas de 1814 á 1820: *Ataulfo*, prohibida por la censura: *Aliatar*, representada en Sevilla al son de aplausos unánimes y estrepitosos: *Doña Blanca*, no tan celebrada, si bien favorablemente recibida: *El Duque de Aquitania y Malek-Adhel*, no conocidas del público entonces, y destinadas á formar parte de la segunda edición de sus poesías. Pone fin á este primer período la tragedia escrita con el título de *Lanuza*, por la cual obtuvo en Madrid un señalado triunfo, prolongándose mucho tiempo el eco de aquellos aplausos en todos los teatros de provincia, donde *Lanuza* vino á ser la función de moda. Hallamos en todas estas producciones al poeta, no muy original, ni correcto; mas sí fácil y armonioso en la versificación lírica y dramática: giraba dentro del círculo trazado por los restauradores de nuestra poesía, teniendo por cosa vedada traspasar límites tan estrechos: sabía poco ó no conocía nada del teatro español de los siglos XVI y XVII, por ser época aquella en que la censura literaria del teatro había prohibido como indignas del público, comedias de gran mérito, y entre ellas *Rey valiente y justiciero*. Mal podía desplegar el DUQUE toda la pompa de su imaginación galana en campo tan escasamente espacioso: necesitaba otro horizonte más vasto, donde entrara por menos la excesiva rigidez del arte y el académico capricho, elevado á una exageración insoportable.

Ya indicamos que el DUQUE DE RIVAS pasó muchos meses de su emigración en la celebre isla, teatro de las glorias del gran maestre Lavalette, del valenciano Montserrat y del aragonés Eguiara, comprometidos en una defensa escrita con letras de oro en los anales de la milicia. Por su fortuna, hizo amistad con el venerable anciano M. Frere, ministro plenipotenciario en España en dos distintas ocasiones, conocedor y entusiasta de nuestra literatura. Este autorizado personaje regaló al DUQUE una edición completa de Lope de Vega, muchas crónicas españolas, y por su consejo leía y se extasiaba con las sublimes concepciones de Shakespeare, Byron y Waltter Scott, resolviéndose finalmente á trasladar al papel sus propios pensamientos y á emanciparse del yugo de los preceptistas. Dejaba de ser imitador para distinguirse por su originalidad y grandeza, y traer á su patria, luego que le fuera permitido fijar la planta en sus umbrosas florestas, un prodigio de poesía como apóstol de una nueva escuela, que á pesar de sus extravíos ha abortado obras imperecederas y dado á luz esclarecidos ingenios. Describía en Malta las bellezas de Córdoba, país donde tuvo cuna, con su sierra fértil en flores y frutos, con su árabe mezquita y con el embalsamado ambiente de las riberas de su caudaloso río. Lanzóse, no obstante, con timidez y reserva por el ancho camino abierto delante de sus ojos: todavía fiel á las formas y ateniéndose escrupulosamente á lo aprendido, acababa el poema de *Florinda*, y la tragedia de *Arias Gonzalo*, y la comedia *Tanto vales cuanto tienes*, tomando el asunto de otra comedia antigua titulada: *Oros son triunfos*, y escribiéndola en variedad de metros. Nótanse en estas composiciones síntomas de rebeldía contra la escuela literaria del siglo XVIII sin romper con ella abiertamente. Al fin, la declaró hostilidad menos disimulada, trazando el poema titulado: *El Moro expósito, ó Córdoba y Burgos en el siglo X*, línea divisoria del poeta clásico y del primer adalid del romanticismo en España; término medio entre la epopeya y el romance; magnífico relato de la triste y popular historia de los *Siete Infantes de Lara*. Conformes en un todo con el breve análisis que hace de este poema el distinguido escritor don Nicomedes Pastor Díaz, copiamos sus propias palabras.

«No es el *Moro expósito* perfecto en »conjunto; la crítica severa puede ta»charle de lánguido y lento en la ac»ción, de tímido en el plan, de em»barazoso y monótono en la narra»ción, y su desenlace no aparece »demasiadamente preparado ni bien »traído. Las trabas mismas de que su »autor pensaba sacudir el yugo, le »sujetaban á su pesar, y se ven á tra»vés de todo el poema los esfuerzos »con que lucha y el temor de entre»garse con demasiado abandono al »vuelo de su fantasía; pero cuando el »autor le despliega sin reparo, en»tonces es difícil pedirle más riqueza »y más valentía á los cuadros que »describe. Hay bellezas de detalle in»comparables; hay trozos descripti»vos de inimitable verdad; hay figu»ras vivas; hay pinturas de relieve

Digitized by Google

»que se ven y se palpan; hay ternura; »hay sentimiento, y hay gala orien»tal y lozanía andaluza y valentía es»pañola. Si no hay demasiada indivi»dualidad en los caracteres principa»les, esos mismos perfiles y fisono»mías comunes están dibujados con »gran naturalidad y franqueza. Nada »más tierno que los recuerdos de »Córdoba en la innovación ó entrada »del poema. Nada más brillante y ga»lano que la descripción de las fiestas »de Almanzor. Nada más cómico y »animado que el cuadro de la cocina »del arcipreste de Salas, y que la »gresca y algazara que se mueve en »el banquete de los criados moros y »del populacho cristiano. Nada más »sombrío y altamente poético que el »incendio de Bobardillo ó que el sa»lón lúgubre de Rui Velázquez. Nada »más magnífico que la descripción de »Zahara. Para hacer sentir ó recor»dar todas las bellezas de este libro »sería menester un libro tan extenso, »y bien pueden compensar sus defec»tos, sin embargo de que á veces las »mismas bellezas, que el autor sabe »producir, hagan ver cuán á poca »costa hubiera salido su obra más »acabada. Por ejemplo, no se concibe »cómo haciendo con tanta facilidad »sonoros y robustísimos versos, se »encuentran con frecuencia trozos lán»guidos ó prosaicos, y expresiones »triviales, que desdicen bastante del »tono general del diálogo ó de la na»rración, dado que no llevamos nues»tra severidad á censurar el empleo »del romance endecasílabo que se hace »á la larga tan monótono con el mar»tilleo de la octava que el autor creyó »evitar, De todos modos, esta obra, »que no tenía modelo ni ha tenido »hasta ahora imitadores, es una de »las joyas más preciosas de nuestra »literatura.»

Ya en París escribía en prosa el *Don Alvaro*, y Galiano le traducía al francés con intención de que se representara en uno de aquellos teatros. No llegó á realizarse esta esperanza, y el DUQUE DE RIVAS tuvo ocasión de enriquecer su obra con el ornato de una poesía flúida y elocuente, y de darla á la escena española. Si se considera en globo *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, es una maravilla mónstruo. Su principal resorte dramático es el fatalismo griego, sin sujeción á reglas de ninguna especie: ese es el nudo que enlaza sus múltiples y excelentes cuadros, desempeñados con una riqueza de fantasía y un talento de observación admirables. Abundan en exactitud y hermosura las escenas del puente de Triana; de la posada, de la portería de un convento en despoblado, de la casa de juego, del campamento en Italia, de la distribución de la sopa á los pobres por un lego de San Francisco. Son esencialmente dramáticas las escenas figuradas en casa del marqués y en la celda de don Alvaro, ya retirado á la vida penitente, y allí acosado y ofendido por el único descendiente de víctimas inmoladas por su fatal estrella, y no por inclinaciones de homicida, que no tienen cabida en su pecho. Imposible fuera enumerar todas las bellezas de ese portentoso drama, tan admirado como aplaudido en ambos mundos; es sin duda una de las principales el carácter del protagonista de colosal grandeza, verosímil y adaptable á todos los países, así en los antiguos tiempos como en las edades futuras; carácter de pasión y de sentimiento, simpático no menos por su generosidad y nobleza que por su tenaz é indecible infortunio. Es *La Fuerza del sino* una soberbia pintura de hermoso colorido, confusa tal vez y sin unidad por la complicación de sus numerosos grupos; pero ese mismo defecto hace que estén bosquejados todos los accesorios con minucioso esmero y detención prolija. De la versificación de este drama siempre diríamos poco, tanta es su robustez, elegancia y donosura. Hasta entonces nada había hecho que se acercara en mérito á su nueva obra: desde entonces sólo un extraordinario impulso del genio podía elevarle á igual altura. Ya no debía volver á la abandonada senda, ni avanzar mucho en el nuevo camino: señalábanle Lope, Calderón, Tirso y Moreto el rumbo por donde se habían encumbrado al templo de la inmortalidad y en que «*aun »se ostentan en medio de la literatura de »Europa, como se alzan en una extensa »cordillera las cumbres más eminentes, »de donde descienden los ríos y manan»tiales que han de fecundar la llanura »tendida á su falda.*» Bajo la impresión del estudio de nuestro teatro escribía el DUQUE DE RIVAS. *Solaces de un prisionero*, *El Crisol de la lealtad* y *La Morisca de Alajuar*, comedias aplaudidas á pesar de sus defectos, imitados tal vez á sabiendas, de los autores á quienes elegía por modelo; así se multiplica la mudanza de decoraciones y se reproduce el gracioso, tuteando familiarmente á sus amos, y se nota á veces sobra de inverosimilitud y alambicada sutileza. Es el *Parador de Bailén* una comedia de costumbres muy parecida á sainete y no digna de la célebre pluma del DUQUE. Ha contribuído al crédito de la obra titulada *Los Españoles pintados por sí mismos* con dos artículos: *El Hospedador de provincia* y *El Ventero*. Su colección de romances históricos, publicada en 1841 la codiciarían muchos para fundar y robustecer á un mismo tiempo su nombradía literaria.

Después de tan diversas y notables obras no parecía posible que el DUQUE DE RIVAS escribiera nada que consintiera parangón ni cotejo con los más escogidos frutos de sus gigantescas inspiraciones; había trabajado bastante para su gloria sin necesidad de otros blasones; ni las más absurdas aberraciones del talento hubieran amenguado en un átomo su fama; ya tenía sobrados títulos para avasallar el juicio de las generaciones venideras, y obligarlas á unir su nombre al de los grandes poetas, cuando ha enriquecido el repertorio dramático con *El Desengaño en un sueño*. Ni se ha representado este drama, ni es creíble que se representa, pues con dificultad ha de hallarse actor que ejecute el protagonista: verlo bien puesto en escena sería espectáculo sorprendente y rara vez repetido: leerlo á solas produce deleite y pasmo. Es *El Desengaño en un sueño* un poema fantástico desenvuelto con toda la gala de una fantasía esplendorosa, y en el cual se halla compendiada la historia de las vicisitudes y venturas del hombre con sus deseos y esperanzas, sus ilusiones y desencantos y el triste contraste de la elevación de sus pensamientos y de su impotente flaqueza. Es un grandioso cuadro de moral filosófica y de hechicera poesía. Asombra considerar que *El Moro expósito* y *La Fuerza del sino* y *El Desengaño en un sueño*, son obra de un solo poeta.

También pintor y prócer y soldado,

según le califica acertadamente uno de nuestros mejores amigos.

Si el DUQUE DE RIVAS no fuera tan desigual en el desempeño de sus trabajos, casi nadie le aventajaría: es frecuente que lo sujete todo á su imaginación de fuego, y así se engrandece ó decae cuando escribe por ceder á la impresión del momento.

Nada hemos dicho del orador de Parlamento: ha pronunciado algún discurso bueno, especialmente al tratarse de la exclusión de Don Carlos y de sus sucesores á la corona de España; pero esto no basta á proporcionarle un puesto preeminente en la oratoria.

Su figura es airosa y noble como los sentimientos de su corazón generoso; su fisonomía retrata al personaje de amabilidad caballeresca y de varonil dulzura, y no representa sus 54 años ya cumplidos. Su carácter, su inclinación predilecta son de explicación sencilla. Si á tiempo de vestirse, como lo exige la etiqueta para visitar al rey de Nápoles, le anunciaran visitas de un diplomático, de un banquero y de un poeta, despediría á los dos primeros, excusándose finalmente con su majestad napolitana, haría entrar al último hasta su gabinete, y doliéndose de no tener espacio para prolongar aquella entrevista, le invitaría á volver más tarde y le brindaría su mesa, su protección y valimiento. Si el poeta era español y amigo suyo... á no estorbárselo sus deberes, de que es siervo, faltaría á la corte y renunciaría á la suntuosidad de regio banquete por entretenerse en sabrosas pláticas con su querido compatriota. (A. FERRER DEL RÍO.)

Reseña.—1. Nació en Córdoba en 10 de Marzo de 1791 y murió en Madrid el 22 de Junio de 1865.

2. Era hijo de los grandes de España don Juan Martín de Saavedra, duque de Rivas, y de doña María Dominga Ramírez de Baquedano, marquesa de Andía y de Villasinda.

Digitized by Google

3. Por haber muerto sin hijos su hermano mayor, heredó en 1834 el ducado y demás títulos de su casa.

4. Pasó los primeros años de su infancia en Córdoba, bajo la ilustrada dirección del virtuoso canónigo monsieur Tostín, sacerdote emigrado de Francia por consecuencia de la Revolución.

5. Niño aun, trajéronle á Madrid huyendo de la fiebre amarilla, que causaba grandes estragos en los pueblos andaluces, y le dieron por ayo otro ilustrado sacerdote, Mr. Bordes, también emigrado francés.

6. Cuando en 1802 quedó huérfano de padre, la duquesa viuda, tutora y curadora de sus hijos, le hizo entrar en el seminario de Nobles, honrado á la sazón con profesores tan distinguidos como Valbuena, Salas, Antillón y Ortíz, y en el cual recibían los alumnos la más esmerada educación.

7. Fué caballero de justicia en la orden de Malta, á los 6 meses de edad; agradecido poco después con la bandolera de guardia de corps supernumerario; capitán de caballería, por gracia especial, desde 1798.

8. En los exámenes y actos públicos del seminario siempre dejó atrás á condiscípulos suyos más aplicados y estudiosos. ¡Tan feliz era su memoria y tanta su facilidad de comprensión!

9. La afición de su padre á componer versos á estilo de los de Gerardo Lobo, excitó al hijo á componerlos también; y como al par que los rudimentos de las letras, nuestro insigne cordobés aprendía los del dibujo, mostrando las mejores disposiciones para las bellas artes, se comprende con cuánta exactitud asegura el más puntual de sus biógrafos: *que* DON ANGEL SAAVEDRA *fué pintor y poeta desde la cuna.*

«También pintor y prócer y soldado.»

10. Terminada su primera educación, próximo á cumplir 16 años, dejó el seminario para incorporarse al regimiento á que pertenecía, no sin haber dado allí muestras de su vocación literaria en traducciones poéticas de los clásicos latinos y en composiciones originales del arte de los de Herrera.

11. Al salir del colegio, contrajo amistad muy cariñosa con el conde de Haro; y después, duque de Frías y excelente poeta lírico, y con los jóvenes literatos don Cristóbal Beña, y don José y don Mariano Carnerero; amistad que no se entibió con los años, y que contribuyó á mantener vivo el fuego sagrado de la inspiración en el que estaba llamado á ser un día gloria y orgullo de la patria.

12. En el Escorial presenció las primeras escenas del drama que poco después había de desarrollarse, siendo uno de los testigos de la prisión del príncipe de Asturias, y no se halló en la catástrofe del 2 de Mayo de 1808, por haber salido para Guadalajara al amanecer de tan memorable día con un escuadrón, que mandó allí la Junta de Gobierno.

13. Indignado de la perfidia con que el ejército francés iba apoderándose de España, vendiéndonos falsa amistad, mostróse desde luego muy decidido contra los invasores y apeló á cuantos recursos estuvieron en su mano para combatirlos, consiguiéndolo á poco de la batalla de Bailén, en que salió en guerrilla á picar la retaguardia con un destacamento rezagado en Sepúlveda.

14. *Con once heridas mortales* (como él mismo dice en uno de sus bellísimos romances) cayó en la desastrosa batalla de Ocaña, quedando por muerto en el campo entre multitud de cadáveres. Pero en medio de aquella tenebrosa noche, un soldado del regimiento del Infante, llamado Buendía, que había ido á recoger despojos, tropezó con él; y hallándole aun vivo, le terció como pudo sobre su caballo y le salvó de una muerte cierta.

15. En 1811 le encontramos en Cádiz dirigiendo el periódico del *Estado Mayor militar*, que allí se publicaba semanalmente, y le vimos ya unido por estrechos vínculos de amistad con don Juan Nicasio Gallego, con el conde de Noroña, con Martínez de la Rosa, Arriaza, Quintana y otros insignes literatos, los cuales le estimularon más cada vez en su afición á la poesía y le ayudaron á perfeccionarse en ella. Por aquel tiempo escribió el poema en octava rima, titulado: *El Paso honroso.*

16. Terminada la guerra de la Independencia, vuelto á su trono el rey Fernando y recompensados los servicios de DON ANGEL con el empleo de coronel efectivo del arma de caballería, se consagró de nuevo en Sevilla á sus tareas literarias y á cultivar la pintura, en que había tenido por maestro al pintor de cámara don José López Enquidanos.

17. El erudito Vargas Ponce, el discreto helenista Ranz Romanillos y el poeta don Manuel María de Arjona, fueron allí sus principales amigos y consejeros. Mas si, por una parte, procuraban dirigirle bien en sus estudios y refrenar y moderar los ímpetus de su fantasía (llegando Vargas Ponce á tildarle en un romance muy chistoso por su afición al toreo), en cambio, contribuían muy poderosamente á llevarle por el rutinario camino de la imitación, y cortaban en cierto modo los vuelos de su nativa originalidad.

18. Con tales ideas publicó en 1813 un tomo de *Poesías*, compuso á fines de 1814 el *Ataulfo*, tragedia prohibida por la censura, y escribió poco después otra, *Aliatar*, aplaudidísima en el teatro Sevillano. A estas obras siguieron: *Doña Blanca*, *El Duque de Aquitania* y *Malek-Adhel*, representada la primera con buen éxito y no representadas las dos últimas. En todas se muestra DON ANGEL imitador de la dramaturgia especial de Alfieri, cuyo rigorismo clásico es todavía más estrecho que el de la escuela francesa, y en quien la sequedad de inspiración, que otros llaman lisonjeramente austeridad, nada tiene de atractiva.

19. Resultado de los ocios de nuestro ingenio en aquellos años de paz, fué la segunda edición de sus *Poesías*, corregida y aumentada. Los dos tomos se imprimieron en Madrid: el primero, en 1820; y el segundo, en 1821.

20. En 1822 compuso en muy breves días la tragedia titulada: *Lanuza*, que inmediatamente se representó en Madrid y en los principales teatros de provincias.

21. En la borrascosa sesión de 11 de Junio de 1823 votó, en unión de sus íntimos amigos don Antonio Alcalá Galiano y don Javier Istúriz, la suspensión del rey, lo cual fué causa de que, cuando Fernando pudo recobrar la plenitud del poder absoluto, fuera sentenciado á muerte el ilustre poeta y confiscados todos sus bienes.

22. Huyendo de aquella persecución, hubo de dirigirse á Inglaterra, centro de la emigración española, por Mayo de 1824. En la travesía compuso, á bordo del paquete *Francis Freeling*, la extensa poesía lírica: *El Desterrado*, desahogo de su afligido espíritu al alejarse de España.

23. Ya en Londres, con más tranquilidad y sosiego, encendido por el patriotismo que siempre tuvo en su corazón tan hondas raíces, escribió *El Sueño del proscripto* y los dos primeros cantos de *Florinda*, menos sumiso que anteriormente al rigorismo de la escuela clásica y, por lo tanto, con más originalidad.

24. A fines de Diciembre del mismo año de 1824 se volvió DON ANGEL á Gibraltar, por ser nocivo á su salud el clima de Inglaterra. Pocos meses después realizó en aquella plaza el matrimonio que tenía concertado de antemano con la señora doña María de la Encarnación Cueto y Ortega, dama andaluza de tan ingénita bondad como bien cultivado y feliz entendimiento.

25. Efectuado este enlace en 1825, marchó con su esposa á Italia; pero su calidad de emigrado español hizo que le recibiese mal la policía y que no se le permitiera permanecer en los Estados pontificios.

26. Contrariado con tal suceso, no sin experimentar ambos esposos grandes vejaciones y molestias, logró al fin, bajo el amparo del cónsul inglés en Liorna, embarcarse para Malta.

27. Su permanencia en aquella isla, llamada por algunos *flor del mondo*, fué importantísima para su ingenio. Allí se apasionó por el estudio de Shakespeare, Byron y Walter-Scott, y del trato frecuente con las obras de estos inmortales maestros y de maestros dramáticos y romanceros antiguos, nacieron poesías como *La Maledicencia* y *El Faro de Malta*, que marcan una nueva fase de la vida literaria de nuestro poeta. Por entonces (Setiembre de 1829) imaginó y empezó á escribir también *El Moro expósito*,

Digitized by Google

en una casa de campo, á orillas del mar, y compuso algunos de sus *Romances históricos*, en donde campea galanamente el arte hermoso que recuerda los más lozanos tiempos de la poesía nacional.

28. Aleccionado por las grandiosas creaciones del génio inglés, llegó á Francia, donde la revolución poética iniciada en Alemania por Flopstock, Wiclaud y Lessing, llevada á su mayor apogeo por Goëthe y Schiller, canonizada y reducida á fórmula preceptiva por Federico y Augusto Guillermo Shelegel, acababa de estallar con inmenso vigor en los cantos de Víctor Hugo y Lamartine, así como en los dramas de Dumas, merced á las semillas oportunamente derramadas por Châteaubriand, Constant y madame Stäel. Esta revolución, que proclamaba amplia libertad en materias de gusto literario, derrocando el principio de imitación y favoreciendo el desarrollo poético de la verdad, no podría menos de herir vivamente la imaginación de un espíritu tan bien templado para comprender y seguir el impulso de las corrientes regeneradoras.

29. No cansada la suerte de serle madrastra, la caída del ministerio Martignac y la política intolerante del que le sucedió, le forzaron á detenerse en Marsella, donde á poco recibió terminantemente la orden de establecerse con su familia en Orleáns. Viéndose allí falto de recursos, utilizó sus conocimientos para ayudarse á vivir, abriendo escuela de pintura y vendiendo las obras de su pincel.

30. A los cuatro meses estalló la revolución de Julio y pudo marcharse á París, donde encontró á Galiano y á Istúriz. Pero las ideas del personaje de nuestra biografía habían cambiado mucho, lo mismo que las de sus dos amigos; así es que, cuando se creyera verle comprometido en aquellas conspiraciones que dieron por fruto el fusilamiento de Torrijos, le encontramos indiferente á aquellas luchas, y extrañó á los mismos que habían compartido con él las penalidades de la persecución, consagrándose en Tours, donde buscó refugio contra los estragos del cólera, ya á pintar retratos, ya á terminar *El Moro expósito* y á escribir el *Don Álvaro*, drama que por sí solo bastaría para asegurarle un nombre imperecedero.

31. La primera de estas obras, *leyenda en doce romances*, que su autor tituló: *El Moro expósito*, ó *Córdoba y Burgos en el siglo X*, fué impresa en París por el editor Salvá en 1833 y puesta á la venta á principios de 1834.

32. El asunto de *Don Álvaro ó la fuerza del sino* está tomado en parte de una mala novela italiana y fué escrito en prosa, con el ánimo de que Galiano lo tradujera al francés para ser representado en un teatro de París.

33. Para fortuna y gozo de nuestras letras, el drama cambió de destino y se vió engalanado con las bellísimas preseas que hoy esmaltan sus versos, estrenándose en el *teatro del Príncipe* de Madrid en 22 de Mayo de 1835.

34. Vuelto á España, ocupó un escaño en el Estamento de los Próceres, desde donde hizo ver que era un flúido y fácil orador, sino un hábil político, que ciertamente no lo era, ni aun juzgándole con el espíritu dadivoso de una crítica apasionada.

35. Por Mayo de 1834, vióse sorprendido con el nombramiento de ministro de la Gobernación, en el Gabinete formado y presidido por Istúriz.

36. En aquellas luchas desgarradoras, de memoria tristísima, hizo cuanto pudo para refrenar y poner término á la guerra civil, demostrando á España que hasta en el fervor del patriotismo cabe la desgracia del desacierto.

37. El único recuerdo digno de memoria de aquel período de su vida, fué un plan de estudios que se vió muy en breve relegado al olvido.

38. Empujado al abismo aquel deleznable ministerio por los sucesos políticos conocidos con el nombre de *Motín de la Granja*, vióse el DUQUE obligado á refugiarse en casa del ministro de Inglaterra y á emigrar á Portugal, tan pronto como pudo hacerlo.

39. Aquella nueva emigración duró, no obstante, poco más de un año. Promulgada la Constitución de 1837, el DUQUE la juró en manos del cónsul de España, en Gibraltar, de donde salió para Cádiz á principios de Agosto.

40. Elegido senador por la provincia de Córdoba y por otras varias en aquel mismo año, volvió nuevamente á tomar parte en las agitaciones políticas; pero el pronunciamiento de 1840, que arrojó de España á la Reina Gobernadora, le apartó de la arena de los partidos y le puso en el caso de retirarse á su hermosa Sevilla.

41. Allí permaneció hasta mediado el año 1843, en que se trasladó á Madrid para asuntos particulares; y á la grata sombra de los naranjos y limoneros, que adornan los jardines de la ciudad conquistada por Fernando *el Santo*, imaginó y dió cima á sus comedias: *Solaces de un prisionero; La Morisca de Alanjar; El Crisol de la lealtad; El Desengaño en un sueño* y *El Parador de Bailén*.

42. Declarada mayor de edad Isabel II, á poco de haber caído Esparteo, y reconocida por el monarca de las Dos Sicilias la heredera de Fernando VII, el DUQUE DE RIVAS, á la sazón vicepresidente del Senado, recibió la investidura de ministro plenipotenciario de España, en Nápoles. La gran reputación literaria, de que iba precedido, le hizo contraer allí desde luego estrecha amistad con los sabios artistas más notables de aquel país, tales como el escultor Angelini, los pintores Masani y Smargiazzi, los eruditos Volpicella, Blanch, Carolo Troza y los ilustres poetas Campaña y duque de Ventiñano.

43. Antes de partir á esta misión diplomática, había publicado en Madrid, en 1841, su preciosa colección de *Romances históricos*, precedida de muy atinadas observaciones acerca de un género poético tan á propósito para describir y narrar sucesos memorables y tan castizo y genuinamente español.

44. Efectuado el matrimonio de la reina Isabel en Octubre de 1846, creyóse el DUQUE obligado á venir á felicitarla, y para ello tomó la vuelta de Madrid, dirigiéndose antes á saludar al nuevo pontífice, Pío IX, que le había distinguido sobremanera.

45. Tan luego como arribó á España, ofreciéronle la presidencia del Consejo de Ministros y la cartera de Estado; pero él rehusó ambas cosas y regresó inmediatamente á Nápoles, donde, á principios de 1848, fué elevado á la categoría de embajador extraordinario, cargo que desempeñó hasta el 10 de Julio de 1850, en que diferencias de España con aquella corte le obligaron á partir de un país, en que era universalmente querido.

46. Varias y muy bellas composiciones líricas, tales como *La Azucena milagrosa*, leyenda á modo de las de Zorrilla, interesantes descripciones de Pesto y del Vesubio, y un *Estudio histórico* sobre la *sublevación de Nápoles, capitaneada por Masaniello*, fueron solaces dulcísimos de Italia, cantados felizmente por la musa española de nuestro grande ingenio. De que manejaba la prosa con igual soltura y gallardía que el verso, teníamos ya muestra palmaria en *El Hospedador de provincia* y *El Ventero*, artículos publicados en 1839, en la obra titulada: *Los Españoles pintados por sí mismos*, así como en las escenas no rimadas del *Don Alvaro*. El *Estudio histórico*, de que hemos hecho mérito, avaloró y realzó mucho más sus dotes de excelente prosista.

47. Desde que el egregio poeta volvió de Nápoles á España, vivió constantemente rodeado de la consideración de todos. Hasta en el último acto político de su vida, en que, batallándose con las dificultades que creaba la revolución de 1854, se encargó de la presidencia del desgraciado *Gabinete de las cuarenta y ocho horas*, se vió palmariamente aquel afecto público. La impopularidad de aquel ministerio no alcanzó al hombre. Inconscientemente tal vez, el exaltado pueblo, que no podía menos de escarnecer al representante de aquel ministerio incoloro, respetaba en el DUQUE DE RIVAS al ilustre poeta español.

48. *La Fuerza del sino* y *El Moro expósito*, poema único hasta el día de hoy en el Parnaso castellano, fueron la divisa de la revolución literaria de nuestro país, abriendo ancho y profundo cauce al renacimiento de la poesía nacional. Por esto sucede que la admiración de los españoles ha reunido en un lauro común el genio del DUQUE DE RIVAS, y el genio de la fama.

Digitized by Google

Rivera. Femenino provincial. ARROYO.

ETIMOLOGÍA. *Ribera.*

Rivo. Masculino anticuado. Río.

Rivulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que crece en las riberas de los ríos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīvŭlus*, diminutivo de *rīvus*, río; francés, *rivulaire.*

Rivulineas. Femenino plural. *Botánica.* Tribu de algas.

ETIMOLOGÍA. *Rivulario.*

Rixa. Femenino anticuado. RIÑA.

Rixador. Adjetivo anticuado. RIJOSO.

Rixante. Adjetivo anticuado. El que riñe con otro.

Rixdal. Masculino. *Numismática.* Moneda de Dinamarca, que equivale á la cuarta parte de un doblón de oro.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Reichsthaler*, de *Reich*, imperio, y *Thaler*, escudo; «escudo del imperio:» francés, *rixdale.*

1. Riza. Femenino. El residuo que queda del alcacer, cerca de la raíz, después de cortado, y latamente se entiende de lo que dejan en los pesebres las bestias caballares por estar duro.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥίζα *(rhíza)*, raíz.

«Covarrubias dice que es nombre griego.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Riza. Femenino. El destrozo ó estrago que se hace en alguna cosa. ‖ HACER RIZA. Frase metafórira. Causar gran destrozo y mortandad en alguna acción de guerra.

ETIMOLOGÍA. Latín *rixa*, riña, querella.

Rizadamente. Adverbio de modo. De una manera rizada.

ETIMOLOGÍA. *Rizada* y el sufijo adverbial *mente.*

Rizado, da. Participio pasivo de rizar. ‖ Masculino. El conjunto de pliegues menudos.

ETIMOLOGÍA. *Rizar:* francés, *risé.*

Rizador, ra. Masculino. El que riza.

Rizadura. Femenino. RIZAMIENTO.

Rizagra. Femenino. Instrumento que sirve para extraer los raigones de los dientes.

ETIMOLOGÍA. *Rhíza*, raíz, y *ágra*, acción de coger; ῥίζα ἄγρα: francés, *rhizagre.*

Rizagro. Masculino. RIZAGRA.

Rizal. Adjetivo. RICIAL.

Rizamiento. Masculino. Acción y efecto de rizar.

Rizantáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Que crece en las raíces de las plantas.

ETIMOLOGÍA. *Rizanto.*

Rizánteo, tea. Adjetivo. RIZANTÁCEO.

Rizanto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Cuyas flores nacen de la raíz.

ETIMOLOGÍA. *Rhíza*, raíz, y *ánthos*, flor; ῥίζα ἄνθος: francés, *rhizanthe.*

Rizar. Activo. Formar en el pelo anillos ó sortijas artificialmente. ‖ Mover el viento la mar formando olas pequeñas. Se usa también como recíproco. ‖ Hacer dobleces pulidos y menudos en las ropas y otras cosas, formando á veces varias figuras. ‖ Recíproco. Ensortijarse el pelo naturalmente.

ETIMOLOGÍA. *Rizo:* francés, *riser.*

Rizi (ANTONIO). Pintor italiano del siglo XVI. Se sabe que nació en Bolonia, aunque se ignora el año; vino á España con Federico Zúccaro, y habiendo fijado en dicho país su residencia, se casó y tuvo dos hijos, que también fueron pintores. La obra más notable que de él se conoce es un *san Agustín*, que existía en la iglesia de Santo Domingo, de Madrid.

Rizi (FRANCISCO). Pintor español, hijo del anterior, que nació en Madrid en 1608 y murió en 1685. Fué discípulo de Vicente Carducci, y su facilidad en la ejecución le dió en poco tiempo gran fama y fué causa de que descuidase bastante la corrección. Obtuvo el nombramiento de pintor de cámara de Felipe IV, y después lo fué de su sucesor Carlos II, debiendo aquella plaza á las pinturas que ejecutó en el salón de espejos del antiguo palacio. Hizo después otras muchas de mérito en Toledo y para la mayor parte de los templos de Madrid. Estuvo encargado de ejecutar el decorado del palacio del Buen Retiro, en el que desplegó mal gusto, á juicio de los críticos, así como un modelo de un retablo, que se construyó en el monasterio del Escorial para la santa forma. Murió en aquella población, cuando estaba bosquejando un cuadro que debía servir de velo á la custodia, en que se colocó la santa forma. Sus obras más conocidas y celebradas son: *la primera pieza del camarín de la Virgen de Atocha; santa Agueda* (en la Trinidad de Madrid); *san Francisco de Borja; san Luis Gonzaga* (en San Isidro el Real); *Milagro de san Isidro; Victoria de las Navas* (en San Andrés); *san Andrés* (en San Salvador); *Santiago en la batalla de Clavijo* (en Santiago); *san Ignacio mártir; Desposorio de santa Catalina* (en el Noviciado); *Epifanía; Presentación en el Templo; Santísima Trinidad; Ecce-Homo; san Lucas; santa Lucía* (en las monjas de los Angeles); *Martirio de san Ginés* (en San Ginés); *Cápula* (en San Antonio de los Portugueses); *varios frescos* (en las monjas de San Plácido); *san José con el Niño* (en Santa Bárbara); *santa Catalina* (en San Felipe el Real); *Jesús en el Calvario; Concepción; Insultos hechos por unos judíos á una imagen de Cristo* (en los Capuchinos de la Paciencia); *san Bernardo* (en su iglesia); *Auto de fe* (en el Retiro); *Cristo crucificado; La Virgen y san Juan* (en el Ayuntamiento); *Dedicación de la catedral de Toledo y frescos* (en dicha catedral); *El Monumento de Semana Santa* (de la misma); *santa Gertrudis, santa Teresa; san Pascual Bailón; santa María Egipciaca; santa Leocadia* (en Toledo); *La Magdalena* (en Burguillos); *san Pedro en la prisión* (en Vallecas); *Santiago á caballo* (en Uclés); *Concepción* (en Alcalá de Henares); *Asunción de la Virgen; Encarnación; Presentación de Jesús en el Templo; Trinidad* (en Móstoles); *san Jerónimo* (en Segovia); *cuadros de la vida de santa Teresa* (en Alba de Tormes); *Anunciación; Nacimiento; Circuncisión; Epifanía* (en Plasencia).

Rizi (FRAY JUAN). Pintor español, hermano del anterior, que nació en Madrid en 1595 y murió en Monte Casino en 1675. Fué discípulo de Juan Bautista Maino, religioso dominico y maestro de Felipe IV. Tomó el hábito de san Benito en el monasterio de Montserrat de Cataluña y fué después abad del de Medina del Campo. Pintó muchos cuadros para diferentes casas de su orden; fué maestro de la duquesa de Béjar; pasó luego á Roma á estudiar las obras antiguas; pintó en aquella capital algunos buenos cuadros y se incorporó á la *Congregación del Monte Casino*, en la cual acabó sus días. Sus obras se distinguen por la exactitud del dibujo, la fuerza del claro-oscuro y la buena composición. Las más conocidas son las siguientes: *dos religiosos mártires* (en la Trinidad de Madrid); *cuadros de la vida de san Benito* (en San Martín de la misma); *treinta cuadros de la vida de san Millán y de santos de la orden de San Benito* (en San Millán de Yuso), *san Francisco de Asís; san Julián; santa Casilda; san Antonio de Padua; santa Ursula; san Juan Bautista; Bautismo de Cristo; san Benito; san Gregorio; santa Escolástica; Sacra Familia; cuadros de la vida de la Virgen* (en Burgos).

Rizina. Femenino. *Botánica.* Nombre dado á los apéndices inferiores del tallo de los líquenes.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhíza*, raíz.

Rizo. Prefijo técnico del griego ῥίζα *(rhíza)*, raíz.

Rizo, za. Adjetivo. Ensortijado ó hecho rizos naturalmente. ‖ Masculino. Mechón de pelo en forma de anillo. ‖ Especie de terciopelo que, por no cortarlo en el telar, queda áspero al tacto, y forma una especie de cordoncillo. Lo hay liso y labrado. ‖ Antiguo. RIZA. ‖ Plural. Llaman así los marineros á unos cabos que, pasados por unos anillos de las velas, sirven para acortarlas cuando hay mucho viento.

ETIMOLOGÍA. Danés *riv, rift:* sueco, *rif;* inglés, *reef;* francés, *ris;* catalán, *rinxos.*

Rizoblasto, ta. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los embriones provistos de una raíz.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhíza*, raíz, y *blastós*, germen; ῥίζα βλαστός: francés, *rhizoblaste.*

Rizobóleo, lea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al rizóbolo.

ETIMOLOGÍA. Francés *rhizobolées.*

Rizóbolo. Masculino. *Botánica.* Especie de árbol de América.

ETIMOLOGÍA. *Rizobóleo:* francés, *rhizobole.*

Rizocárpeo, pea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al rizocarpo.

ETIMOLOGÍA. *Rizocarpo.*

Rizocarpiano, na. Adjetivo. *Bo-*

Digitized by Google

tánica. Epíteto de las plantas cuyo tallo no produce fruto más que una vez, pero cuya raíz reproduce tallos fructíferos.

Etimología. *Rizocarpo:* francés, *rhizocarpien*.

Rizocárpico, ca. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas cuyas flores y frutos nacen de la raíz.

Etimología. *Rizocarpo:* francés, *rhizocarpique*.

Rizocarpio, pia. Adjetivo. Rizocarpiano.

Rizocarpo. Masculino. *Botánica*. Género de líquenes que crecen sobre las piedras bajo diferentes formas.

Rizocarpo, pa. Adjetivo. *Botánica*. Plantas rizocarpas; árboles rizocarpos. Arbol ó planta cuyas fructificaciones se desarrollan cerca de la raíz.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *karpós*, fruto; ῥίζα καρπός: francés, *rhizocarpe*.

Rizóctono. Masculino. *Botánica*. Género de la familia de los hongos, compuesto de especies parásitas, que viven sobre las raíces de los vegetales.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *kteínein*, matar; ῥίζα κτείνειν: francés, *rhizoctone*.

Reseña.—Es el *rhizoctonia* del latín técnico, género creado por A. P. Candolle.

Rizófago. Masculino. *Zoología*. Que se alimenta de raíces.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *phagein*, comer; ῥίζα φαγεῖν.

Rizófilo. Masculino. *Botánica*. Que vive sobre las raíces.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *philos*, amante; ῥίζα φίλος: francés, *rhizophile*.

Rizoforáceo, cea. Adjetivo. Rizóforo.

Rizofóreas. Femenino plural. *Botánica*. Familia de plantas dicotiledóneas.

Etimología. *Rizíforo:* francés, *rhizophorées*.

Rizóforo, ra. Adjetivo. *Botánica*. Que echa raíces.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *phorós*, portador; ῥίζα φορός: francés, *rhizophore*.

Rizógeno. Masculino. *Botánica*. Nombre de un órgano particular en algunas algas, notable por las numerosas raíces de que consta.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *gennáō*, yo engendro: ῥίζα γεμνάω.

Rizógeo, gea. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene guarnecida de fibrillas la base de su estipo.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *ghē*, tierra; ῥίζα γῆ.

Rizografía. Femenino. Descripción de las raíces.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *graphéia*, descripción; ῥίζα γραφεία: francés, *rhizographie*.

Rizográfico, ca. Adjetivo. Concerniente á la rizografía.

Rizógrafo. Masculino. El que se ocupa de rizografía.

Rizolito. Masculino. *Historia natural*. Raíz fósil.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *líthos*, piedra; ῥίζα λίθος: francés, *rhizolithe*.

Rizomatoide. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las raíces que tienen un rizomo.

Etimología. *Rizomo*.

Rizomatosis. Femenino. *Botánica*. Conversión de una raíz en rizomo.

Rizomo. Masculino. *Botánica*. Tallo subterráneo, ordinariamente horizontal, que se prolonga echando ramas y flores en una de las extremidades.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz; francés, *rhizome*.

Rizomórfeo, fea. Adjetivo. *Botánica*. Parecido al rizomorfo.

Rizomorfo, fa. Adjetivo. *Botánica*. De tallos formados de filamentos entrecruzados.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *morphē*, forma; ῥίζα μορφή: francés, *rhizomorphe*.

Rizoniquión. Masculino. *Zoología y ornitología*. Falange que lleva la uña en los mamíferos y en los pájaros.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *ónychos*, genitivo de *ónyx*, uña, ῥίζα ὄνυχος: francés, *rhizonychion*.

Rizópodo, da. Adjetivo. *Botánica*. Calificación de las plantas que tienen el pie guarnecido de raíces, ó la fructificación cerca de la raíz. ‖ Masculino. Reunión de filamentos tubulosos entrecruzados; ó sea base filamentosa de un hongo.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *podós*, genitivo de *poûs*, pie; ῥίζα ποδός: francés, *rhizopode*.

Rizora. Femenino. *Conquiliología*. Género de conchas microscópicas univalvas.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, por semejanza de forma: francés, *rhizore*.

Rizoso, sa. Adjetivo. Muy poblado de rizos.

Rizospermo, ma. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene el fruto cerca de la raíz.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *spérma*, fruto; ῥίζα σπέρμα: francés, *rhizosperme*.

Rizostómido, da. Adjetivo. Parecido al rizóstomo.

Rizóstomo. Masculino. *Historia natural*. Género de acalefos.

Etimología. Griego *rhíza*, raíz, y *stóma*, boca; ῥίζα στόμα: francés, *rhizostome*.

Rizótomo. Masculino. Nombre antiguo del herbolario.

Etimología. Griego ῥιζότομος *(rhizótomos)*; de *rhíza*, raíz, y *tomē*, sección, corte: francés, *rhizotome;* catalán antiguo, *rizotome*.

Rizzio (David). Secretario y favorito de la desgraciada María Estuardo, nacido en Turin en 1520 y muerto en Escocia en 1566. Era hijo de un pobre músico, que le enseñó su arte, y á pesar de sus escasos recursos, le dió una esmerada educación. Ni uno ni otro trabajo fueron infructuosos, pues David adquirió bien pronto una notable distinción en su trato y una amena instrucción, sobresaliendo con especialidad en tocar el arpa. Prendado de su arte el conde de Moretto, embajador de la corte de Turín en Escocia, le llevó consigo, hacia el año de 1562, y le presentó á María Estuardo, que le tomó á su servicio y le empleó en los negocios más importantes. La intimidad que gozaba con la reina y la oposición que hizo á las pretensiones de Enrique Darnley, esposo de María, en cuanto á declararse rey, excitaron bien pronto las envidias de aquella corte turbulenta y empezaron á correr rumores, tal vez no desprovistos de fundamento, de que los lazos que unían al músico con la reina, eran más íntimos y estrechos que lo que el decoro exigía. Al decir de muchos historiadores, la Estuardo, fascinada, si no por las prendas físicas, por los talentos de su favorito, concibió hacia él una de aquellas arrebatadas pasiones, que fueron siempre la sombra de su vida, y en su ceguedad ni siquiera se tomó el trabajo de disimular los impulsos de su corazón y los extravíos de sus amores Celoso Darnley, penetró una noche, acompañado de varios caballeros de la corte, en la estancia de María, á la que halló acompañada de la condesa de Argyle y de Rizzio. Al ver á éste, cayó sobre él y, ayudado de sus cómplices, asesinó á puñaladas al desdichado músico, salpicando con su sangre el traje de la reina. Esta, según algunos, no dudó entonces en confesar su falta; otros sostienen que jamás mediaron relaciones amorosas entre ella y David Rizzio; si bien aquel aserto anduvo muy valido entre sus contemporáneos, según demuestra aquella frase que pronunciaba años después Enrique IV de Francia. Hablando de Jacobo IV de Escocia, el hijo de María, solía decir: «Es un Salomón, si no en el talento, en que ha tenido por padre á David, el tañedor de arpa.» En cuanto á nosotros, deponemos toda sospecha ante el sepulcro y las desgracias de María Estuardo.

Ro. Voz que se usa repetida para arrullar á los niños.

Roa. Femenino. *Geografía*. Villa de la provincia de Burgos, á 71 kilómetros de la capital.

Etimología. Corresponde al *Rauda* romano, tanto por el nombre como por la distancia á *Clunia*. Si se adoptase la vía del Esgueva, que ha descrito el ingeniero señor Farrán, correspondería á *Cilleruelo de Abajo;* pero no hay razón bastante para preferir este punto á Roa, que tiene además algunas minas, según Ceán. *(Antigüedades de España.)*

Reseña histórica.—1. Esta villa es famosa por el fuero que lleva su nombre.

2. Otorgó dicho fuero Don Alfonso VII en el año 1143, en unión de su esposa Berenguela y de su hijo Sancho.

3. En virtud del mismo, dona á la villa de Roa los pueblos siguientes, con el nombre que tienen en bajo latín: Elem, Sancta Eufemia, Torreci-

Digitized by Google

lla, Tillolongo, Calaforræm, Zopeth, Morales, Quintaniella, Putersordo, Valde-Valleguerón, Fontem-Agristio, Petrosiella, Sancta María de Paramo, Villam-Astusam, Sancta María (la que está entre Guzmán y Portiello), Arroyo, Fontem de Casares, Villamersón, las Quintanas, Santa Cruz, Anguix, Berlang, las Quintanas (que están entre *Villavela* y *Olmediello);* Quintaniella (que está entre *Olmediello* y *Vasardiella);* Sancta María de Foira, Valbona (que está entre *Ventosiella* y *Aquilera);* Villa Alviella, Sanctum Martinum (que está cerca de *Rubiales);* Población, Caparrosa (que está sobre las orillas del Duero; *quæ est supra ripas Dorios);* población Sancta Cruz, Olmedo y Naha con todos sus términos.

4. Hízose la carta en Castrojeriz, *Castro Sieriz*, en el día undécimo de las kalendas de Enero, era de 1181, siendo Don Alfonso rey de Toledo, de León, Zaragoza, Nájera, Castilla y Galicia.

5. El fuero de Roa está confirmado por Don Alfonso X, en carta hecha en Zamora á 28 de Junio de 1274, y por su hijo Don Sancho IV, en carta dada en Burgos á 27 de Abril de 1294. (Loperraez, *Descripción histórica del obispado de Osma, tomo III, página 21.)*

Roa. Femenino. *Marina.* Roda.

«Voz náutica, lo mismo que Roda. El *Vocabulario marítimo de Sevilla*, en la voz *Branque* (que advierte ser vizcaína), dice que se llama en portugués *Roda*, y los nuestros comunmente le llaman *Roa.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Roa (Martín). Jesuita, historiador y anticuario español, que nació en Córdoba en 1553 y murió en 1637. Sus escritos más notables son: *Singularis locorum et rerum S. Scripturæ, libri VI;* y *Málaga, su fundación y antigüedad.*

Roanés, sa. Adjetivo. El natural de Roán y lo perteneciente á aquella ciudad.

Etimología. Francés *Rouen*, Roán: catalán, *roá, na.*

Roano, na. Adjetivo que se aplica al caballo cuyo pelo está mezclado de blanco, de gris y de bayo.

Etimología. Francés *rouan*, forma de *roux*, rojo: italiano, *roano, rovano.*

Rob. Masculino. *Química.* Arrope ó cualquier zumo de frutos maduros, mezclados con alguna miel ó azúcar cocido, hasta que tome la consistencia de jarabe ó de miel líquida.

Etimología. *Arrope:* persa, *rob;* árabe, *robb;* italiano, *rob, robe;* francés y catalán, *rob;* portugués, *robe.*

Rob. Masculino. *Metrología.* Medida egipcia, que también se llama *log.*

Roba. Femenino anticuado. Robo, hurto.

Robada. Femenino. Medida usada en Navarra para la superficie de las tierras; igual á 8 áreas y 98 centiáreas.

Robado, da. Adjetivo. Lo comprado muy barato, y lo que es muy ventajoso. ‖ Lo que carece del adorno preciso y regular. ‖ Participio pasivo de robar.

Etimología. *Robar:* catalán, *robat, da;* francés, *ravi;* italiano, *rapito.*

Robador, ra. Masculino y femenino. El que roba. Este vocablo está casi fuera de uso.

Etimología. *Robar:* catalán, *robador, robadora;* francés, *ravisseur;* italiano, *rapitore.*

Robaliza. Femenino. Pez de un pie de largo: tiene el cuerpo comprimido, el lomo azulado, los costados y el vientre blanquísimos, sobre el lomo dos aletas casi juntas, y la de la cola, redonda.

Etimología. *Róbalo.*

Róbalo. Masculino. Pez que crece hasta la longitud de dos piés. Tiene el cuerpo comprimido, la boca grande, la mandíbula inferior más larga que la superior, el lomo azul negruzco, que va declinando hasta terminar en blanco en el vientre; sobre aquél unas manchas redondas y negras, que desaparecen con la edad, y dos aletas; la de la cola es arpada.

Etimología. Latín *rŏbĭus;* moreno oscuro, que tira á negro.

Robamiento. Masculino anticuado. Arrobamiento.

Robar. Activo. Quitar ó tomar para sí con violencia ó con fuerza lo ajeno. ‖ Tomar para sí lo ajeno, ó hurtar de cualquier modo que sea. ‖ Sacar alguna mujer violentamente ó con engaño de la casa y potestad de sus padres ó parientes. ‖ Llevarse los ríos y corrientes parte de la tierra contigua ó de aquella por donde pasan. ‖ Entre los colmeneros, es sacar del peón partido todas las abejas, ponerlas en otro desocupado, y quitar de aquél todos los panales, poniendo el peón en el potro, y dándole golpes hasta que pasen al vacío las abejas. ‖ Metáfora. Atraer con eficacia y como violentamente el afecto ó ánimo. Dícese frecuentemente: robar el corazón, el alma, etc. ‖ Tomar del monte un jugador igual número de naipes que los que ha desechado ó de que se va descartando. ‖ En otros juegos vale descartarse de algunas de las cartas que se han dado, tomando otras tantas de las que han quedado por repartir. ‖ Recíproco anticuado. Huirse, escaparse.

Etimología. 1. Sanscrito *har*, coger: griego, ἁρπαζω *(hárpazō)*, yo agarro; latín, *rapĕre*, metátesis de *arpĕre, harpĕre*, arrebatar; italiano, *rapire;* francés, *ravir;* poitevín, *ripir;* walón, *ràŷ, raŭŷ;* catalán, *robar.*

2. Confirma esta erudita etimología de Littré el latín *harpăgāre*, arrebatar con garfios; esto es, con *harpones*, en cuya significación lo emplea Plauto.

Casa robada. «Llaman á la que está sin el adorno preciso. Tráelo Covarrubias en la voz *robar*. Dícese también *hospital robado.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Robar, hurtar.* El primero comprende, sin excepción alguna, todos los modos de apropiarse indebidamente lo ajeno, y supone á veces violencia, fuerza y publicidad.

El segundo siempre supone ocultación, astucia, mezquindad y medios viles.

El salteador de caminos que en medio del día despoja á mano armada á los pasajeros, los *roba*, no los *hurta.*

El criado doméstico que cercena el dinero, ó los comestibles que su amo le confía, *hurta.*

El mismo valor tienen las voces *robar* y *hurtar*, cuando las empleamos en sentido figurado.

Hablando de una mujer, decimos que nos *roba* el alma, y de este modo denotamos la fuerza y la violencia con que obra en nosotros el amor.

Si á esta mujer la sacamos violentamente del seno de su familia, se dice que la *robamos*, y no que la *hurtamos.*

Decimos á *hurtadillas*, en lugar de á *escondidas*, ó de ocultamente; *hurtar* el cuerpo por desviarlo ó apartarlo; y que *hurta* un escritor cuando se apropia producciones ó pensamientos ajenos, con la intención de hacerlos pasar por suyos. (Conde de la Cortina.)

Robbia (Lucas de la). Célebre escultor florentino, que vivía por los años de 1450. Debe su mayor reputación á haber sido el inventor de los esmaltes de porcelana. También se le cuenta entre los artistas que secundaron á Donatello y Ghiberti en el renacimiento de la escultura, en el siglo XV. Dícese que las puertas del baptisterio de la catedral de Florencia son suyas en gran parte. Además se conserva de él, en San Miniato, un medallón de tierra cocida y esmaltada, que representa una Virgen de medio cuerpo, teniendo al Niño Jesús en los brazos. Los ángeles, semejantes á aquel medallón, que existen en el pórtico del hospital de los Inocentes de Florencia, son de su sobrino Andrés.

Robda. Femenino. Especie de tributo antiguo.

Robería. Femenino anticuado. Robo.

Etimología. «Lo mismo que robo. Es voz continuada.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Robertina. Femenino. *Historia.* Tesis que se sostenía para recibirse de bachiller en la Sorbona, llamada así en memoria de *Roberto Sorbón*, fundador de aquel célebre establecimiento de enseñanza.

Roberto. Masculino. Nombre propio de varón.

Etimología. Germánico *rad, rath, rud*, consejo, y *berth*, ilustre, brillante.

Roberto-el-diablo. Masculino. *Zoología.* Género de mariposas.

Robertsón (Guillermo). Célebre historiador y orador escocés, capellán ordinario del rey y cronista de Escocia, que nació en 1721 y murió en 1793. Sus obras más notables son: *Historia de Escocia en tiempos de María*

Digitized by Google

y de Jacobo II; Historia de Carlos V; Historia de la América; Investigaciones históricas sobre la India. (SALA.)

Reseña.—1. El lugar de su nacimiento de Borthwick, pequeña aldea de Escocia.

2. Era hijo de un ministro presbiteriano que, á pesar de no contar con grandes recursos, le envió á estudiar á la universidad de Edimburgo.

3. En ella estudió con notable aprovechamiento la teología, dedicando sus ocios al conocimiento de los más notables escritores de la antigüedad.

4. Todavía muy joven, se dedicó á la predicación; estuvo largo tiempo en un estado casi indigente y, siendo ministro de una pequeña feligresía, recogió en su casa á un hermano y seis hermanas, que la muerte de sus padres había dejado en el mayor abandono.

5. Apasionado por el estudio y el cultivo de las letras, hizo sus primeros ensayos, como crítico, y fué uno de los fundadores de la famosa *Revista de Edimburgo.*

6. Sus aficiones á la erudición y sus cualidades especialmente analíticas é investigadoras le hicieron, sin embargo, abandonar aquel género, absorbiendo muy pronto toda su atención los estudios históricos.

7. Su primera obra fué la *Historia de Escocia bajo los reinados de María Estuardo y Jacobo VI* (Londres, 1759). En ella, aunque se nota cierto apasionamiento producido por un intransigente espíritu reformista, claramente se revela un historiador de inapreciables cualidades.

8. El éxito alcanzado por aquel libro fué extraordinario y sirvió de cimiento á la reputación y á la fortuna de ROBERTSÓN, que se vió nombrado sucesivamente capellán ordinario del rey, por los Estados de Escocia, rector de la universidad de Edimburgo y cronista de su país.

9. Diez años después, el de 1769, dió á la estampa la obra que con más justicia le ha conquistado la universal reputación de que goza. Su *Historia de Carlos V* es el más concienzudo relato del reinado de aquel monarca y la más acabada pintura de la influencia de aquel gran período histórico. La introducción, que constituye más de la cuarta parte de la obra, es un hermoso cuadro, que abarca la situación de Europa desde el imperio romano hasta el siglo XVI, y en que, como pensamiento capital, resalta la marcha de la civilización favorecida por los progresos salvadores del cristianismo.

10. De 1777 á 1780 publicó la *Historia de América* (2 volúmenes en 4.°), relación llena de imparcialidad del descubrimiento del Nuevo Mundo; pero que desgraciadamente se detiene en la conquista de Méjico y del Perú por los españoles.

11. Por último, en 1790 dió otra obra titulada: *Investigaciones históricas acerca de la India.*

12. ROBERTSÓN es un historiador concienzudo, elegante é imparcial. Ejerce su misión como un sacerdocio. Valiéndonos de sus propias palabras, se diría que, cuando escribe, es *un testigo llamado á deponer ante un tribunal de justicia.* De aquí dimana que pueda engañarse alguna vez; pero nunca mentir, ni hablar con ligereza.

13. Su estilo tiene la gravedad propia del género que cultiva. Su narración es clara y precisa; su crítica, siempre juiciosa y sobria. El único defecto de que puede tachársele, es la falta de energía en la expresión de sus ideas y de imaginación en las pinturas.

14. Sus *Obras completas* fueron publicadas en Londres (1794, 8 volúmenes en 8.°) y traducidas al francés (París, 1822, 12 volúmenes en 8.°)

Robespierismo. Masculino. *Política.* Sistema político de Robespierre y sus adictos.

Robespierista. Masculino. *Historia.* Partidario de *Robespierre* y, por extensión, de una democracia violenta y sanguinaria.

Robespierre (AGUSTÍN JOSÉ). Convencional francés, conocido con el sobrenombre de *el Joven*, que nació en Arras en 1764 y murió con su hermano, en la bárbara guillotina, el 10 Thermidor (28 de Julio de 1794). Ejerció en sus primeros años la abogacía en su ciudad natal hasta que la influencia de Maximiliano le llevó á la Convención, como representante del pueblo. En 1793 fué enviado en misión á los departamentos del Mediodía con Frerón y Barras, luchando valerosamente contra los procónsules, que creían dar muestras de su civismo preparando aquellas orgías de sangre, conocidas con el nombre de *fusilamientos en masa.* De vuelta á París, en 1794, pidió el 9 Thermidor participar de la suerte de su hermano. Comprendido por la Convención en el *decreto de arresto,* subió al cadalso al siguiente día con valor heróico.

Robespierre (CARLOTA). Hermana del anterior, que nació en 1761 y murió en 1834. Residió en París cuando su hermano fué elegido diputado; pero dejándose influir por sus adversarios, se enemistó con Maximiliano y Agustín. Encarcelada el 9 Thermidor, no tardó en ser puesta en libertad, aceptando de los enemigos de sus hermanos una pensión de 6.000 francos que, reducida sucesivamente hasta 1.500, le fué pagada hasta su muerte. Dejó unas *Memorias* que, si bien de escaso valor literario, no dejan de ser apreciables por los datos que suministran acerca de la época en que vivió.

Robespierre (MAXIMILIANO). Célebre revolucionario francés, hermano de los anteriores, que nació en Arras en 1759, y murió en 1794. Ejercía en dicha ciudad la profesión de abogado, cuando sus conciudadanos le eligieron para que los representase en los Estados generales de 1789. Desde las primeras sesiones se mostró uno de los más ardientes defensores de la libertad. Acababa de ser elegido individuo del Ayuntamiento, cuando se verificaron las matanzas de Setiembre, y procuró en vano hacer que cesase el derramamiento de sangre. A los pocos días París le nombró su representante en la Convención nacional. Había adquirido una popularidad inmensa; los girondinos le acusaron de aspirar á la dictadura, y desde entonces empezó la guerra sin tregua que terminó para sus adversarios con las proscripciones de 31 de Mayo y 2 de Junio. Nombrado individuo de la Junta de Salvación pública, su autoridad no tuvo límites y la ejerció para contrarrestar á la facción hebertista, que aspiraba á dominar y á destruir el régimen existente. Salió vencedor en la contienda, y entonces creyó llegado el momento de aplicar sus principios al gobierno del Estado, disponiendo como preliminar la fiesta del Ser Supremo. Anunció en seguida la intención de pedir severa cuenta á los procónsules terroristas; el sentimiento del peligro común reunió á todos aquellos hombres, que arrastrando en su coalición á los restos de los partidos vencidos, triunfaron. Robespierre, su hermano, Couthón y Lebas fueron presos; libertados por el pueblo, se resistieron á marchar contra la Convención, y presos nuevamente, ROBESPIERRE, después de recibir un pistoletazo, que le deshizo la cara, fué conducido al cadalso en medio de los mayores ultrajes, prodigados por una multitud ciega que, como la posteridad, se obstinaba en hacerle único responsable del terror. (SALA.)

Reseña.—La biografía, que hemos tenido el honor de insertar, es un trabajo sumamente apreciable; pero insuficiente. Tenemos que decirlo, no obstante la suma reserva que nos hemos impuesto: en el texto anterior no aparece el retrato de nuestro personaje; ese personaje indefinible, confuso, revuelto, sombrío, formidable, como el siglo que le vió nacer, cuya palabra sacramental llevó escrita en su frente con caracteres de sangre y de fuego.

I

HASTA LLEGAR Á LA ASAMBLEA

1. Al coger la pluma para escribir la biografía de ROBESPIERRE, sentimos un estremecimiento de admiración, de espanto y de angustia, al propio tiempo que nuestra alma se viste de luto para asistir á estas exequias de la historia. ¡Penoso y difícil ministerio el del escritor! Su mano, trémula alguna vez, no sólo ha de tocar la fibra helada del cadáver, sino que, penetrando en el oscuro seno de las generaciones pasadas, tiene que hacer la anatomía de los repuleros. ¡Terrible anatomía!

2. Los nombres de nuestro personaje eran FRANCISCO, JOSÉ, MAXIMILIANO, ISIDORO.

3. Descendía de una familia pobre; pero respetada en extremo por su probidad y rectitud.

Digitized by Google

4. Su padre, que murió en Alemania, era de origen inglés.

5. El obispo de Arras sufragó los gastos de su educación, distinguiéndose, durante el período de los estudios, por su fuerza de voluntad y por sus austeras costumbres.

6. Una vez recibido de abogado, el foro y las letras dividieron sus aficiones; pero la filosofía puritana de Rousseau había penetrado profundamente en su inteligencia. Aquella enseñanza de los primeros años, cayendo en una voluntad de bronce, llegó á convertirse, no sólo en una fe, no sólo en un dogma, sino en un verdadero fanatismo. Nuestro personaje no era un utopista; era un demente de cierta índole; en resumen, era un fanático.

7. Viendo en sí mismo á un Lutero de la política, alimentaba en la oscuridad de su pensamiento la idea nebulosa de renovar el mundo político, social y religioso, pudiendo decirse que aquella idea era el espectro de su alma, que turbaba su juventud. La revolución de aquellos tiempos vino á ofrecerle lo que el destino ofrece en todas circunstancias al que sigue sus pasos; la ocasión. Nuestro personaje se aprovechó de ella, y la ciudad de Arras le envió, como diputado, á los *Estados generales* de 1789.

8. Todos los trabajos literarios de nuestro personaje consistían en un corto número de discursos, llenos de inanimada fraseología; llenos también de una filosofía pastoral, y en alguna que otra composición poética sin colorido, sin inspiración, dura, afectada, lo cual quiere decir que eran composiciones poéticas sin poesía. Por consiguiente, nuestro personaje llegaba á los umbrales de la Asamblea, no sólo sin fama crecida, sino con una reputación en cierto modo desmedrada. ¡Quién había de presumir que, bajo el tinte de aquella cara, casi amarilla, debía ocultarse un carácter inmenso; el primer carácter de su siglo!

¡Quién había de imaginar que, bajo la máscara de bronce de aquel semblante pálido y triste, estaba escrito el último vocablo de la revolución! Y ¡luego hay quien no cree en la influencia de los libros respecto de las emociones, de las ideas y de las costumbres de los pueblos! Pues ¿qué era Maximiliano Robespierre, sino un hijo de las ideas de Rousseau? Los grandes revolucionarios, los libros, vinieron antes: los revolucionarios pequeños, los hombres, vinieron después.

Las revoluciones principian deletreando en un alfabeto. Y ¿cómo podía suceder de otro modo, cuando es literatura hasta la misma Revelación, puesto que *Biblia* significa libro? ¿Cómo podía suceder de otro modo, cuando es letra hasta el pensamiento de la Divinidad! Ríanse ó no se rían los hombres doctos; nosotros decimos que la filosofía se encarnaba en la revolución, como la luz se filtra en el aire.

II

EL HOMBRE

1. Era más bien de baja estatura; de miembros débiles y angulosos; de andar incierto; de voz un tanto áspera; de ademanes poco gallardos y de posturas violentas, en que entraba el postizo de la afectación, casi la traza del fingimiento.

2. Su frente era hermosa; aunque pequeña y arqueada sobre las sienes.

3. Sus ojos, bastante cubiertos por los párpados y muy agudos en las extremidades, se hundían profundamente en la cavidad de sus órbitas, al par que despedían un brillo azulado, apacible y tranquilo alguna vez; vago y flotante, por lo común, como el reflejo del acero herido por la luz.

4. Su nariz, derecha y pequeña, se dejaba ver como consumida por las fosas, excesivamente levantadas y muy abiertas.

5. Su boca era grande; sus labios, finos y contraídos desagradablemente en los extremos; su barba, corta y puntiaguda; su color, de un amarillo lívido, como el de un enfermo, ó, más bien, como el de un hombre agotado por las meditaciones, por las vigilias y los insomnios.

6. La expresión habitual de su cara era una especie de serenidad superficial sobre un fondo grave, mientras que su indeciso sonreir, entre el sarcasmo, la malicia y la gracia, tenía indudablemente cierta dulzura; pero uña dulzura nublada y siniestra. Era el celaje vago y transparente que suele preceder á la tempestad.

7. Lo que dominaba en el conjunto extraño de su fisonomía, era la prodigiosa y continuada tensión de la frente, de los ojos, de la boca y de todos los músculos, señales evidentes de su energía sobrehumana.

8. Cuando se le miraba con atención, parecía que todas sus facciones, como todo el trabajo de su espíritu, convergían en un solo punto con una posesión tan absoluta, con un señorío tan completo, que no había en su carácter ningún desperdicio de voluntad, si se nos permite esa expresión.

9. Cuando oraba, procuraba hacer inflexiones, como para dar variedad al tono del discurso; pero sus esfuerzos no conseguían otro resultado que la frialdad y monotonía. Era el volcán que brota en un monte nevado. ¡Ah! Si nuestro personaje lo hubiese comprendido, ¡cuán diferente no hubiera sido la fortuna de aquellas edades! Pero bastaba que no fuese orador para que se empeñara en serlo, ahogando su alma en una elocuencia fingida; es decir, ahogando la grandeza de su realidad en la pequeñez de un postizo. Hay hombres que no deben obrar; sino decir: hay otros que no deben hablar; sino hacer. De estos últimos era Robespierre.

III

EL HOMBRE PRIVADO

1. Vivía en una casa de la calle de San Honorato, que tiene hoy el número 396, frente por frente á la iglesia de la Asunción. Esta casa, precedida de un patio y rodeada de un cobertizo, lleno de tablas, vigas y otros materiales de construcción, tenía un aspecto casi rústico. Constaba, en el piso bajo, de un comedor, que daba al patio y comunicaba con un salón, iluminado por una ventana, la cual recibía la luz de un pequeño jardín. A este salón seguía un gabinete de estudio, en donde había un piano. Una escalera de caracol conducía desde el comedor al primer piso, que habitaba la familia del propietario, y desde allí, á la alcoba, en que dormía nuestro personaje.

2. El cuarto del diputado de Arras no tenía más que una cama de nogal y cuatro sillas de enea, sirviéndole á la vez de despacho y de dormitorio. Sus papeles, sus notas, los borradores de sus discursos, escritos de su mano con una letra regular; pero trabajosa y plagada de raspaduras, estaban divididos y clasificados con el mayor esmero en unos estantes de pino, arrimados á la pared, entre algunos libros selectos. Casi siempre tenía sobre la mesa un volumen de Rousseau ó Racine, manifestando así su predilección filosófica y literaria por aquellos dos grandes escritores.

3. Allí era en donde pasaba la mayor parte del día, ocupado en preparar y pulir sus discursos, no saliendo más que por la mañana, para asistir á las sesiones de la Asamblea, y por la tarde, á las siete, al famoso club de los *jacobinos*.

4. La casa en cuestión pertenecía á un ebanista, contratista de obras, llamado Duplay, que había adoptado con entusiasmo los principios de la revolución. Duplay, que conocía á muchos miembros de la Asamblea constituyente, les suplicó que le llevasen á Robespierre; se le llevaron, en efecto, y no tardó en unirlos la más perfecta conformidad de sus opiniones.

5. El día de los asesinatos del Campo de Marte, algunos miembros de la *Sociedad de los amigos de la Constitución* creyeron que sería imprudente dejar á Robespierre volver al fondo del Marais, en donde vivía á la sazón. Nosotros hemos visitado muchas veces el humildísimo *restaurant*, á que concurría, y hemos comido en la misma mesa de piedra en que solía comer nuestro personaje.

6. Duplay le ofreció entonces un asilo en su casa, cuya oferta fué aceptada en el acto. Desde aquel momento hasta el famoso *9 Thermidor*, vivió como entre los suyos, con aquella excelente familia de ebanistas.

7. Dicha familia se componía del padre, de la madre, de un hijo, aun adolescente; cuatro hijas, la mayor de las cuales tenía veinticinco años, y la menor, diez y ocho, y un sobrino, llamado Simón Duplay, que hacía las veces de secretario de Robespierre. Este joven, cuyo patriotismo era tan

Digitized by Google

ardiente como sus opiniones, ganoso de verter su sangre por la libertad, se alistó como voluntario en un regimiento de artillería, saliéndose al cabo con la suya, puesto que una bala le llevó una pierna en la batalla de Valmy. Todos ellos miraban á su huésped con tanto cariño como veneración. En cuanto á ROBESPIERRE, pagaba aquel afecto y aquel hospedaje, concentrando todas sus aficiones en aquella casa, que pudiera llamarse el refugio sagrado de su corazón. Expansivo y jovial con el padre; filial, con la madre; fraternal, con el hijo; verdadero hermano, con las muchachas, inspiraba y sentía entre aquellas honradas gentes la más pura y desinteresada de las pasiones.

8. Hasta el amor debía acabar por hacer más estrecho el vínculo que les unía. Leonor Duplay, la hija mayor de la casa, le merecía un afecto más íntimo que las otras tres. Este sentimiento, antes preferencia que pasión, era más circunspecto y templado en él; más ingenuo y ardiente en ella, lo cual procedía de que en ambos había crecido de un modo diferente: con la vehemencia de la edad, en el pecho de Leonor; con el cariño de la costumbre, en el corazón de ROBESPIERRE. Aquella inclinación honesta, confesada por ambos, parecía idealizarse en su propia virtud, viviendo en la misma casa como dos prometidos, no como dos amantes. ROBESPIERRE pidió á la joven, quien, siguiendo la costumbre de aquel tiempo, trocó su nombre por el de Cornelia, y le fué prometida unánimemente. Las dificultades de su escasa fortuna y la incertidumbre del porvenir no le permitieron unirse á ella antes de que se despejase el oscuro porvenir de Francia; pero sólo esperaba, solía decir, el momento en que, concluída y afirmada la revolución, le permitiesen retirarse de la palestra, casarse con la mujer que amaba, é irse á vivir oscuro y dichoso á sus pobres tierras del Artois: he aquí la más grande página de ROBESPIERRE: he aquí también el más grande ejemplo de la revolución.

9. De todas las hermanas de Leonor, la que distinguía preferentemente á nuestro personaje, era la menor, Isabel, con quien trataba de casarse su compatriota y compañero Lebas, y con quien se casó muy poco después. Esta hija del buen Duplay, á quien la amistad de ROBESPIERRE costó la vida á su marido, vivió más de 50 años sin dejar de sentir una profunda veneración por el hombre de estos apuntes, y sin doblar nunca su espíritu á las execraciones que después se lanzaron contra aquel hermano de su juventud, que se le aparecía en sus recuerdos tan puro y virtuoso.

10. Pasaba las noches en familia, hablando de las emociones del día, de los planes para el siguiente, de las conspiraciones de los adversarios, del peligro de los patriotas y de la perspectiva de felicidad pública, una vez alcanzado el triunfo de la revolución.

11. Un número muy pequeño de amigos de ROBESPIERRE y de Duplay era admitido en aquella reunión íntima: los Lameth y Phetión, en los primeros tiempos; Legendre, rara vez; Merlín de Thionville, que amaba á la hermana de ROBESPIERRE y á quien él no quería; Tauhereau, Conffinhal, Panis, Sergent y Piot, con mucha frecuencia; todas las noches, Lebas, Saint-Just, David, Couthón, Buonarroti, patriota toscano, descendiente de Miguel Angel; Camilo Desmoulins, un tal Nicolás, impresor del *Diario* y de los discursos de ROBESPIERRE; un cerrajero, llamado Didier, amigo de Duplay, y madama Chalabre, mujer noble y rica, entusiasta de ROBESPIERRE.

12. Allí se hablaba preferentemente de la revolución. Otras veces, á vuelta de una corta conversación familiar y de algunas chanzas galantes con las jóvenes, leía alguna cosa á la tertulia, por lo regular, tragedias de Racine, logrando de este modo cultivar el talento de su prometida. Salía muy poco de noche, y sólo dos ó tres veces al año llevaba á madama Duplay y á sus hijas al teatro Francés, en ocasión en que se representaban espectáculos trágicos. No obstante, las escenas trágicas del teatro Francés no podían satisfacerle por completo, cuando él llevaba dentro de sí mismo la terrible tragedia de su alma.

13. Otros días se acostaba temprano para trabajar en las altas horas de la noche. El cuidado de limar el estilo y las correcciones continuas, que se hallan en los manuscritos de sus discursos y de los artículos de su *Diario*, demuestran sus vigilias y su obstinación, así como su escaso sentimiento de forma.

14. Su única distracción consistía en dar paseos solitarios, á imitación de Juan Jacobo, su modelo, ora en los Campos Elíseos, ora en los contornos de París. En estas excursiones no llevaba más compañía que un perro enorme, de raza doga, el cual dormía á la puerta de su cuarto y le acompañaba siempre que salía. Este perro, perfectamente conocido en todo el barrio, se llamaba *Brount*. Su amo le quería mucho, en tales términos, que se le encontraba constantemente jugando con él. Era toda la escolta de aquel hombre, á quien sus contrarios presentaban después como seguido por una escandalosa cohorte pretoriana, cuya injusticia ha rechazado la historia imparcial.

15. En los momentos de grande agitación y cuando se temía por la vida de los demócratas, el tipógrafo Nicolás, el cerrajero Didier y algún otro amigo, acompañaban desde lejos á ROBESPIERRE; precaución tomada sin su conocimiento y contra la cual se irritaba siempre. En algunos domingos, toda la familia salía de París; y el tribuno, vuelto hombre, vagaba alegremente con la madre, las hermanas y el hermano de Leonor por los bosques de Issi ó de Versalles. Aquellos amigos humildes, aquellas muchachas candorosas, aquellas afecciones leales y puras, eran el mundo de su alma. ¡Pobre Leonor Duplay! Al correr por aquellas praderas, ella no sabía que el destino de ciertos hombres es vivir quemando, como la cirugía que cura con cauterios. Sin duda creía que se enamoraba de un hombre; pero no era verdad: se enamoraba de una hoguera; y en aquella hoguera de un siglo se quemó su vida. Muchas veces, al leer la historia de nuestro personaje, hemos exclamado con afectuosa ternura, casi con ternura amorosa: ¡pobre Leonor! Sin embargo, aquella mujer desgraciada debió tener un consuelo magnífico, al cerrar sus ojos á la luz: siquiera fué quemada en un grande incendio.

16. El traje de MAXIMILIANO ROBESPIERRE, aun en la época en que los demagogos hacían gala de cierto cinismo en el desarreglo de su porte, era limpio, aseado, casi pulcro, como el de un hombre que se respeta excesivamente en la opinión pública. La solicitud esmerada y severa con que cuidaba de su estilo oratorio, se marcaba hasta en el aliño de su exterior. Puede decirse que ROBESPIERRE estaba tan celoso de la hebilla de su zapato, como de su propia dignidad parlamentaria. Un pelo empolvado de blanco y levantado, en forma de aletas, sobre las sienes; un frac azul claro, abrochado por la cintura y abierto sobre el pecho, para dejar ver su chaleco de extremada blancura; calzones cortos amarillos; medias blancas y zapatos con hebilla de plata, eran las prendas que formaron invariablemente su atavío durante toda su vida pública. No mudando nunca de color, ni de forma, en sus vestidos, acaso intentaba imprimir su imagen, siempre la misma, en las miradas y en la imaginación de la multitud, como una medalla de su persona. ¿Logró su objeto, si tal objeto se propuso? Es posible que sí.

IV

EL HOMBRE MORAL

1. En la vida de ROBESPIERRE está la prueba del perfecto desinterés de su pensamiento. Aquella vida, verdaderamente intachable, bajo el punto de vista moral, fué su único discurso elocuente. Si su maestro Juan Jacobo Rousseau hubiese abandonado su retiro de la Charmettes, ó de Ermenonville, para ser el legislador de la humanidad, no hubiera tenido una existencia, ni más recogida, ni más morigerada.

2. Viéndose objeto de numerosas tentativas de corrupción por parte de la corte, tuvo todos los días su fortuna en su mano; pero nunca se dignó abrirla, como si prefiriese el fausto del orgullo al orgullo del fausto.

Digitized by Google

Llamado después por elección á las funciones de acusador público y juez de París, renuncia á todo para poder vivir en su honrada y altiva indigencia.

3. Todos sus bienes, así como los de su hermano y hermana, consistían en algunas tierras, que tenían arrendadas en Artois, cuyos arrendatarios, pobres también y enlazados con su linaje, pagaban la renta del modo que podían. Su sueldo, como diputado, durante la Asamblea constituyente y la Convención, cubría las necesidades de tres personas; aunque alguna vez se veía en el caso de recurrir á su patrón y á sus amigos. Sin embargo, sus deudas no ascendieron más que á la módica suma de 4.000 francos en la época de su muerte; esto es, después de seis años de residencia continua en París, lo cual pone de manifiesto la extremada sobriedad de sus placeres y de sus gastos.

4. En fin, Maximiliano Robespierre, por una extrañísima prodigalidad de su monstruosa naturaleza, representaba la abnegación del héroe, la severidad del maestro, la impetuosidad del salvaje, el genial bravío del anacoreta, la ardiente pasión del patriota, la integridad del puritano y casi el remilgo de la dama.

V

EL HOMBRE POLÍTICO

1. Sus primeros pasos en la tribuna no fueron, ni pudieron ser, afortunados. Teniendo enfrente al monarca de la oratoria, Mirabeau, pensó que la entereza de la fe valía más que los encantos de la palabra; pero la suya era premiosa, lenta, fría, de tal modo que, donde esperaba alcanzar un triunfo, hallaba un descalabro. Arrojado hoy de la tribuna por el sarcasmo y los murmullos, volvía á escalarla al día siguiente. No parecía sino que el porvenir, avaro del genio de aquel hombre, le mostraba á lo lejos la cruz de su calvario, mientras que el hombre, armado del fervor indomable del apóstol, corría día y noche detrás de su cruz. ¡Sí! No hay encanto en el mundo, que tanto atraiga á la humanidad, como esa sagrada poesía de la conciencia y de la esperanza, que llamamos corona del martirio. Robespierre podía marchar por donde le pluguiera; mas por donde quiera que fuese, lo indudable es que le esperaba su corona.

2. Aun cuando no logró hacerse notable en la Asamblea constituyente, porque nadie acertaba á leer el vocablo que estaba escrito bajo aquella máscara de hierro, tomó la palabra en muchas ocasiones, siendo de los primeros que, desde el 14 de Julio de 1789, pidieron la prisión inmediata de los sospechosos. Por una inexplicable contradicción, el hombre que apoyó su pie sobre un eje único, la guillotina, como si su aliento aspirara la ansiedad del cadalso, se convirtió en objeto de la atención de todos con un discurso, en que se declaraba fogoso partidario de la abolición de la pena de muerte. ¡Abismo insondable de aquella conciencia! ¡Quién sabe si la terquedad de su fanatismo costó más suspiros á su corazón, que gotas de sangre había de costar á un pueblo aturdido su tremenda política!

3. La huída del rey á Varennes fué el primer paso que marcó el divorcio de la libertad con la monarquía. La voz de Robespierre, dejando entrever aquel divorcio en el club de los jacobinos, arrancó al pueblo el primer aplauso espontáneo y afectuoso. Nuestro personaje vió claro el porvenir: aquel divorcio no era otra cosa que el fantasma inmenso de 1789; el fantasma inmenso de la Enciclopedia; el fantasma inmenso de Rousseau.

4. Desde entonces, supo imponerse. Público y notorio fué que quisieron complarle á toda costa, adivinando la gran fortuna de su naciente popularidad, como fué público también que rechazó todas las ofertas con desdén; sobre todo, con dignidad prudente y reposada. El justísimo epíteto de *el Incorruptible*, con que se le llamaba, fué la base más sólida de su poder. La indiscutible superioridad del personaje de estos apuntes sobre todos los hombres de su época, sin excepción alguna, consistía en que nadie le pudo tachar de tres fealdades: de cobardía, de vacilación y de venalidad. El valor político, la resolución y el desinterés, hicieron en él el oficio de genio. Lo diremos con una fórmula más clara: el genio de nuestro personaje era la honradez; de tal manera, que la historia pudo decir: Robespierre fué el hombre más probo de su siglo.

5. Ora del club de los jacobinos, ora de la Municipalidad, ora de la misma Convención, sabe hacerse un trono; pero un trono que ocupa en nombre de una idea, porque su intención más deliberada es retirarse á la oscuridad del hogar doméstico, una vez terminada su obra.

6. Su primer tendencia es regimentar aquella especie de enorme anarquía, á fin de ponerla al servicio de sus propósitos. El crimen, de que le acusaron después sus amigos de entonces, de haber permanecido en la sombra durante las *jornadas de Setiembre*, es una prueba de que la sangre le horrorizaba. Pero las mañosas contrariedades, que se le oponen á cada paso, hacen sin duda que su inflexibilidad irritada se sobreponga cruelmente á sus sentimientos; y aquí comienza su gravísima falta, su formidable crimen político. Si no el responsable de toda la sangre vertida en un período increíble, en que cuarenta y siete días bastan para hacer *mil cuatrocientas víctimas* (treinta asesinatos legales diarios), es, por lo menos, el culpable de no haber evitado aquellas hecatombes del Terror, baldón eterno y memoria maldita de la más grande de las revoluciones.

7. Su popularidad crece por instantes. ¡Ay! Es la serpiente que se le enrosca al cuello. Si nuestro personaje hubiese tenido experiencia de lo que significa el aplauso idólatra: sobre todo, el aplauso del vulgo, habría llamado inmediatamente al confesor, con el objeto de que le dispusiese para bien morir. No le dispusieron; pero murió sin que le dispusieran. Todos mueren en semejante caso; aunque no se dispongan.

8. Su nombre es el primero que sale de las urnas én los escrutinios, abiertos en París, para las elecciones de la Convención, y los clubs, la Municipalidad y el pueblo llegan á ver en él, más que al hombre, que los dirige, á un ídolo, que los fascina.

9. Aquella popularidad, que rayaba en delirio, se torna en un vivero de rivalidades: Marat, Dantón, Camilo Desmoulins y cuantos hombres se distinguían por sus ideas radicales, miran en nuestro personaje; primero, un aliado; después, un enemigo, á quien adulan alguna vez, porque le temen, á quien otras veces combaten, porque creen posible su vencimiento. Sin embargo, la imposición crece á pesar de todos los esfuerzos imaginables. Su voto, pidiendo la cabeza de Luis XVI, inclina poderosamente la balanza; los girondinos sucumben á su voz; Hebert, Dantón y Felipe de Orleáns caen bajo el hacha de la guillotina; y, como una vez dado el impulso, es imposible detenerle, á la muerte de aquellos hombres sigue el inútil y repugnante sacrificio de inermes ancianos, como Bailly y Malesherbes, ó bien de infelices mujeres, como las esposas de Hebert y de Camilo Desmoulins.

10. No obstante, en medio de aquella matanza, de que no es París el único teatro, sino que va dejando un reguero de sangre en los más lejanos departamentos, nuestro personaje presume que ha llegado el instante de edificar sobre aquel mundo de bárbaras ruinas. Intenta dar á su política un ideal religioso y establece el *culto del Ser Supremo*.

11. La cansada máquina de la guillotina, desmontada el *20 Pradial* (8 de Junio de 1794) para que su fatídica silueta no turbe la alegría de las fiestas del nuevo culto, hace esperar que termine, por fin, el espectáculo del terror, lo cual es parte para que se dibuje en todos los labios una sonrisa de satisfacción y de esperanza. Pero el implacable aborrecimiento de los enemigos de Robespierre se hace más ostensible; de tal suerte que, aun en medio de la solemnidad que se celebraba, se oye un acento que le grita: *¡Todavía no eres rey!* y otro que exclama: ¡Robespierre, *yo venero esta fiesta, pero te odio á tí!*

12. Aquel odio no tarda en tomar una forma más apremiante, más ejecutiva, más concreta, maquinando traidoramente el exterminio de aquel hombre inflexible y hasta de los que, sin razón, juzgan ser sus amigos.

Digitized by Google

Mientras que el puñal de Cecilia Benault se quiebra en su pecho, la pistola de Ladmirald busca, aunque en vano, el corazón de Collot d'Herbois.

13. Pero Robespierre es la encarnación viva y palpitante del pensamiento revolucionario, que no retrocede jamás: puede ser sojuzgado; avasallado, no: puede caer exánime; pero no rendido. El cadalso, puesto fuera de uso el día de la fiesta del Ser Supremo, vuelve á la antigua arena aquella misma noche. El eco de los himnos de las doncellas, que se retiran á sus casas, cargadas de flores de los altares del nuevo dios, se confunde con el sordo rumor del martillo, que levanta la guillotina.

14. La ley de *22 Pradial*, que da fuerza y vigor al tribunal revolucionario y que parecía cerrar toda esperanza de librarse de una muerte segura, fué el firme apoyo con que Fouché, Tallien, Barras, Frerón, Bourdón y Legendre, que eran sus principales enemigos, contaron para desencadenar contra él la tormenta que se venía formando en su horizonte.

15. Desde los primeros días de *Thermidor*, se comprendió que la batalla debía librarse y que ésta no tenía otro campo que el seno de la Convención. Su resultado implicaba la vida de los vencidos; uno y otro bando lo sabían y lo primero que hicieron, fué revistar sus fuerzas. Las de Robespierre, aparte de sus particulares amigos, no consistían más que en aquella vacilante y medrosa *llanura*, á cuyos diputados no faltó quien llamase burlescamente: *los sapos de las lagunas*. La Montaña, aquella terrible Montaña, que había sido el pedestal de su poder, pertenecía en cuerpo y alma á sus adversarios.

16. En el ínterin, Robespierre, encerrado en un silencio peligroso, no iba ya á los comités, se presentaba de tarde en tarde en la Convención, concurría con inexactitud á los jacobinos, ocupándose exclusivamente en dar forma á un discurso, que presentara el inexcusable dilema de su situación: «perder la vida, ó consolidar la república.» ¡Error increíble en la vida de nuestro personaje! Quiso hacer de la palabra un genio, sin tener el genio de la palabra. El revolucionario comienza á abdicar en manos del tribuno. La perdición principia siempre de algún modo, y así principiaba la perdición de Robespierre. Para procurarse un esfuerzo más, había hecho llamar á Saint-Just, su más fiel amigo y su discípulo más constante, el cual había partido por la quinta vez al ejército del Sambre y del Mosa.

17. El *8 Thermidor* (26 de Julio) se pronunció aquel largo y meditado discurso, que fué escuchado con respeto aparente. Nadie osaba expresar un murmullo aislado contra la autoridad de aquel hombre. Se esperaba que hubiese estallado un rumor general, en que cada cual confundiera su animadversión y su censura. Pudiera decirse que cada cual temblaba ante el temor de todos, en tales términos, que aquella especie de hipocresía general de admiración tenía la apariencia de un aplauso unánime. Robespierre bajó de la tribuna en medio de un silencio casi religioso, el cual parecía anunciar que la tempestad estaba conjurada.

18. Una proposición exploradora, pidiendo que el discurso se imprimiera, vino á demostrar lo contrario. Después de un debate, tan ruidoso como sañudo, la proposición fué desechada; es decir, fué desechado Robespierre. Nuestro personaje conoce que su fuerza en la Convención ha desaparecido para siempre y va á refugiarse en un grupo fiel, al club de los jacobinos, en donde sus amigos le acogen como al mártir de la libertad y al proscrito del pueblo. Llevado en triunfo á la tribuna, lee allí entre lágrimas de entusiasmo el discurso repudiado por la Convención, interrumpido á cada paso por gritos de rabia y señales de idolatría. Después de su lectura, anuncia que aquel es su testamento de muerte. «Lo he visto hoy, concluye, la liga de los malvados es tan fuerte, que no puedo esperar librarme de ellos. Sucumbo sin pesar. ¡Os lego mi memoria, que os será querida, y la defenderéis!» Primero abdica en manos del tribuno; ahora, en manos del club de los jacobinos.

19. Aquellas palabras desconsoladoras producen una tempestad de imprecaciones y de sollozos. Couthón, que está observando con sangre fría aquella efervescencia, quiere aprovecharse de ella para comprometer á los jacobinos, separándolos de la Convención por medio del ultraje, y pide que los miembros indignos de la Asamblea, que percibe en un rincón de la sala, sean expulsados. A esta increpación, Collot-d'Herbois, Legendre y Bourdón, que habían ido á la sesión para expiar las disposiciones y síntomas del espíritu público, se ven descubiertos en medio de la oscuridad. Se les señala con el dedo, se les interpela y se les intima á que se retiren de las filas de los patriotas. Collot sube á la tribuna, quiere defenderse; pero las rechiflas cortan su voz y se salva con dificultad del furor de los jacobinos. Payán, acercándose entonces á Robespierre, le insta para poner al pueblo en movimiento é ir á sorprender los dos comités reunidos en aquel momento en las Tullerías.

20. Robespierre rechaza toda proposición de fuerza, diciendo que: «antes quiere sucumbir como patriota que triunfar convertido en Sila.» Al oir esto, Conffinhal asió á Payán del brazo, le llevó fuera de la sala y le dijo: «Ya ves que su virtud no puede consentir en la insurrección. Pues bien, ya que no quiere que le salvemos, defendámosle y venguémosle.» Habiéndose entendido aquella noche con Henriot, comandante de la Guardia nacional, la insurrección quedó concertada. En aquel día y en el siguiente, Payán fué la cabeza que razona; Conffinhal, el brazo que ejecuta.

21. Llegado el *9 Thermidor*, el día más tempestuoso de que hay noticia en Parlamento alguno, sus adversarios estaban prevenidos y dispuestos. Tallien, Frerón, Barras, Fouché, Dubois-Creancé, Bourdón y sus amigos, cuyo número iba en aumento, no habían dormido. La suerte del combate iba á depender de su energía y no ignoraban que aquella energía era la única salvaguardia de sus cabezas.

22. Para maniobrar en las calles, convinieron en entregar el mando á Barras, la espada del partido; para dominar en la Cámara y amañar la sesión, contaba con un cómplice, puesto que el presidente de la Asamblea era Callot d'Herbois.

23. Robespierre creía contar aún con la *llanura*, cuya suposición hacía renacer su confianza. No sabía que aquellos hombres débiles y tornadizos, que le seguían por medrosa vacilación, estaban sometidos á sus adversarios bajo aquella vacilación humillante del miedo.

24. Los jacobinos le alentaban con la seguridad del triunfo, mientras que Conffinhal recorría los arrabales; Fleuriot arengaba á la Municipalidad; Payán convocaba á los miembros del club para una reunión permanente, y Henriot, seguido de sus ayudantes, recorría las calles inmediatas á la Casa Municipal y colocaba sus baterías en los puentes y en la plaza del Carrousel.

25. Los diputados, cansados por un largo insomnio y, más aún, por la incertidumbre de la empresa, acudían de todas partes á sus puestos; pero como Robespierre se hiciese esperar en la Convención, ya se divulgaba el rumor de que, humillado en la sesión última, rehusaba el combate de la tribuna y que sólo entraría en la Asamblea con las armas en la mano y al frente de la insurrección. Era precisamente lo que debía haber hecho un revolucionario. Su presencia y la de Saint-Just y Couthón; es decir, de aquellos á quienes sus enemigos llamaban *los triunviros*, disiparon tales rumores.

26. Saint-Just es el primero que subió á la tribuna; pero no bien ha pronunciado algunas frases vagas, Tallien interrumpe al orador y pide la palabra para fijar el orden del debate. Desde entonces la más horrible confusión se produce en la Cámara. Villaud-Varennes es el primero en acusar á quien llama *el tirano;* pero, por una ceguedad inconcebible, aquella acusación le vindica de una de sus faltas á los ojos de la posteridad: «Cuando denuncié por primera vez á Dantón en el comité, dice el orador, Robespierre se levantó como un furioso, preguntándome si quería perder á los mejores patriotas.»

27. Robespierre se lanza entonces pálido y convulso á la tribuna, desde donde acaba de ver caer su inviolabi-

Digitized by Google

lidad. *¡Abajo el tirano! ¡abajo el tirano!* grita la Montaña. Estos gritos, que crecen á cada movimiento de sus labios, ahogan del todo su peroración. Sólo se oye el clamor de Tallien, pidiendo la prisión instantánea de Henriot, «para que la fuerza armada no se extravíe por sus jefes.»

28. La permanencia de la sesión acaba de votarse; la lista de las proscripciones aumenta; Villaud-Varennes añade á ella todo el estado mayor de Henriot; Delmas incluye á Dumas, vicepresidente del tribunal revolucionario.

29. Al mismo tiempo se dirigen á Robespierre los cargos más absurdos. El viejo Vadier le declara cómplice de las farsas de la pitonisa Catalina Theos, mientras que el acusado se esfuerza en balde por posesionarse de la tribuna, de la cual se apodera el implacable y astuto Tallien.

30. Entonces intenta dirigirse á la Cámara; pero en la *Montaña* le repelen, invocando los nombres de Dantón y de Camilo Desmoulins; de la *llanura* le rechazan, apellidándole el asesino de Vergniaud, y no tiene otro medio que refugiarse nuevamente al pie de la tribuna, desde donde se encara con Collot d'Herbois, al mismo tiempo que, cerrando frenéticamente ambos puños, le dice en tono de amenaza: «Presidente de asesinos, por última vez ¿queréis dejarme hablar?» Pero el tumulto llega á su colmo y el acento de nuestro personaje se va enronqueciendo, hasta llegar á un punto en que su voz se extingue por completo. Hállase cercado de enemigos, que le acusan encarnizadamente, y se ve privado hasta de su propia defensa, sin poder contestar á las acusaciones de otro modo que con el inútil despecho de aquella terrible mudez. No tenemos noticia de una situación más extrema y desesperada. «¡La sangre de Dantón te ahoga!» le grita Garnier d'Aube, en tanto que un representante desconocido, un diputado oscuro, llamado Louchet, pronuncia un vocablo que fluctuaba en los labios de todos; pero que nadie osaba articular. «Pido, exclamaba, la prisión inmediata de Robespierre.»

31. Un silencio profundo sigue á sus palabras; la Asamblea vacila, cual si se sintiera agobiada bajo un enorme peso; pero de la cima de la *Montaña* parte finalmente el primer aplauso, cuyas palmadas se repiten y se multiplican con la velocidad de la chispa eléctrica.

32. Un joven se levanta entonces, á pesar del esfuerzo de sus colegas, que le detienen: es Robespierre *el Joven*, apreciado y querido de todos, sin culpa ni participación en los crímenes que achacan á su hermano: «soy tan culpable como él, dice: he participado de sus virtudes y quiero hoy ser partícipe de su suerte.» Algunas muestras de admiración, ó de piedad, responden al noble sacrificio, mientras que la gran mayoría de la Asamblea acepta el martirio del inocente, sin honrar siquiera con un movimiento benévolo aquella valiente y generosa abnegación.

33. Lebas, sentado junto al joven Robespierre, se levanta también y, separándose de los acusadores de sus amigos, dice: «No quiero ser cómplice del oprobio de este decreto; pido que se me prenda,» cuyo deseo no tardó en cumplirse, puesto que se incluye su nombre en la sentencia de prisión contra los hermanos Robespierre, Couthón y Saint-Just.

34 Los ujieres, por un respeto de costumbre, que les cohibe, vacilan en llevarse al personaje de estos apuntes; cuando lo intentan, el acusado se resiste; pero los gendarmes le agarran fuertemente del brazo, á pesar de su desatentada resistencia, y se le llevan con sus compañeros de acusación. Robespierre camina como un combatiente, animado aún por el calor de la pelea; Saint-Just, como un discípulo de gran corazón, ufano de participar de la suerte de su maestro; Couthón (baldado desde hacía largo tiempo de medio cuerpo abajo), como una víctima, ya mutilada; los otros dos, como unos inocentes, que aceptan con magnanimidad la pena del crimen, por no renegar de sus doctrinas ni de sus amigos.

35. En la barra, degradados de su carácter de representantes, se les obligó á oir, en presencia de las tribunas, las interminables declamaciones de Collot d'Herbois, así como las felicitaciones infames, que su actual desgracia pone en boca de sus aduladores de la víspera. Al levantarse la sesión, Frerón exclama: «ciudadanos colegas, la patria y la libertad van á salir hoy de sus ruinas.»—«¡Sí! porque triunfan los bandidos,» gritó Robespierre. Aquellas fueron sus últimas palabras en la Convención.

36. A las tres, los gendarmes condujeron á los acusados por la plaza del Carroussel al palacio Brionne, donde estaba el comité de Seguridad general. La multitud de espectadores y de diputados se encaminó tras ellos, como atraída por aquel grande y extraño azar de la fortuna. Los dos Robespierre, asidos del brazo, abrían la marcha; Saint-Just y Lebas les seguían serenos y tristes; dos gendarmes llevaban á Couthón en una silla.

37. Al mismo tiempo, un séquito de carretas, que contenían hasta *cuarenta y cinco sentenciados* (¡procesión horrible!) atravesaba lentamente la plaza en dirección al patíbulo. En una de ellas iban Roucher, autor del poema *Los meses*, y el joven poeta Andrés Chemer, la esperanza entonces, el luto eterno posteriormente de la poesía francesa. Aquella serie de carretas no era otra cosa que una larga procesión de víctimas del tirano de ayer, el personaje de estos apuntes, convertido en víctima á su vez por la tiranía de hoy. ¡Espectáculo sin ejemplo en los fastos de la humanidad! Cuarenta y cinco hombres van al cadalso por la política de un déspota caído, cuya cabeza se confundirá con la de ellos en la canasta de la guillotina. Ahora tenemos que formular una pregunta. ¿Cuándo fué más víctima el personaje de estos apuntes; cuándo fué víctima, ó cuándo era tirano? Nosotros creemos firmemente que el cadalso de los verdugos es menos horroroso que el cadalso de la conciencia, puesto que el sacrificador comienza á ser sacrificado desde el punto y hora en que sacrifica; de donde resulta que, para la santa ciencia de la moral, el déspota es más víctima que el proscrito.

38. Después de un corto interrogatorio en el comité, Robespierre fué enviado al Luxemburgo; su hermano, á San Lázaro; Saint-Just, á los Escoceses; Lebas, á la Fuerza, y Couthón, á la Bourbe. En aquellas prisiones, por una causa que aún hoy es un secreto para la historia, se negaron á recibirlos. Tal vez los encargados de ellas obedecían á órdenes secretas de los promovedores del movimiento contra Robespierre. Quizá se quería lanzar á los acusados en la insurrección con el objeto de que la absolución fuera imposible.

39. Lo cierto es, que cada uno de ellos, rechazado del umbral de la cárcel, se vió pronto libre de los gendarmes, cercado de un grupo de jacobinos y conducido triunfalmente á la Casa Municipal.

40. Entretanto, el levantamiento de los partidarios de Robespierre estaba ya organizado desde por la mañana. Su foco se encontraba en la Municipalidad. Fleuriot, Payán, Dobsent, Conffinhal y Henriot, se encontraban allí en sesión permanente. En igual actitud se hallaban los jacobinos bajo la presidencia de Vivier: la plaza del Consejo estaba erizada de bayonetas; los artilleros y la gendarmería nacional prestaban juramento de libertar á la Convención de sus opresores, y, al toque de rebato, se convertían en un verdadero campamento los pretiles, los puentes y las plazas del arrabal de San Antonio, así como los sitios adyacentes á la Municipalidad.

41. Terminadas las primeras deliberaciones, Henriot monta á caballo, con una pistola en la mano; galopa hacia el Luxemburgo; lleva en pos de sí un pelotón de gendarmes; recorre la calle de San Honorato; distingue á Merlín de Thionville entre la multitud, le detiene, le injuria y le consigna á un cuerpo de guardia. Llega, por fin, á la verja del Carroussel y quiere penetrar; pero los granaderos le detienen con sus bayonetas, en tanto que, á un grito de un oficial, que les dice: «Prended á ese rebelde: la Convención os lo manda,» caen sobre su general y, atándole con sus cinturones, le arrojan á una de las salas del comité de Salud pública.

42. Mientras que Henriot sucumbía de este modo á las puertas de la Convención, Saint-Just, Lebas y Couthón eran conducidos en triunfo por sus libertadores á la plaza del Ayun-

Digitized by Google

tamiento; pero el jefe de aquel partido, la encarnación de aquel gran motín, el ídolo de aquellos hombres, el nervio de todo, el cerebro de la república, la máscara de hierro, ROBESPIERRE, no parecía. Queriendo morir ó triunfar sin esfuerzo propio, se negaba á salir de su legal condición de preso; esto es, se negaba á tomarse la libertad, que tenía en su mano, lo cual quiere decir que se condenaba á ser vencido, pues no cabe vencer sin pelear. Este es otro instante de contradicción, de cansancio y flaqueza, que hallamos en la vida de nuestro personaje. No cayó por falta de apoyo en una gran parte de la masa del pueblo; no cayó por falta de valor y de lealtad en sus amigos; no cayó por el voto contrario de una Cámara; no cayó bajo el golpe de nadie; se cayó él. Pero ¿por qué se cayó él? En muchas ocasiones importa explicar la razón oculta de los hechos, para hacer visible y patente la sabiduría que gobierna al mundo, dejando de achacar á la ceguedad del destino lo que es real y verdaderamente ceguedad de los hombres. Penetremos con fe viva y profunda en el interior de estos arcanos.

Cuando más convenía al personaje de estos apuntes ser revolucionario, vuelve la espalda á la revolución, y la revolución desvalida abandona su casa, como es natural. Pues si había razón para que fuera actualmente dócil y humilde en momentos tan extremados, ¿por qué acude ayer á la guillotina, ebria de matanza y de crueldad? ¿Con qué fin aquella locura rabiosa, la cual, no satisfecha todavía con matar á los vivos, mata á los muertos? ¡Ah! No era que se acobardase ante la idea de quebrantar las leyes, que tantas veces había quebrantado; no fué que temiera convertirse en Sila, cuando en tantas y tantas ocasiones se había convertido; fué que ya no podía con el fardo que llevaba sobre sus hombros; fué que el gemido de los inocentes le hervía en la garganta; fué que sus labios le hacían sentir el sabor de ponzoña; fué su remordimiento, su crimen, la tremenda confusión de su espíritu, pensando tal vez en los 45 hombres que cayeron en el día anterior bajo sus hachas carniceras, ahitas de sangre. Y esta dejadez de sí propio, esta malquerencia del delito, esta abdicación de sus atentados, viene de muy atrás. Primero abdica en el tribuno; después, en mano de los jacobinos; ahora, en manos de MAXIMILIANO ROBESPIERRE. ¡Pobres tiranos! ¡Qué miserables y qué pequeños se tornan al fin! Que vaya ó no vaya al cadalso; que viva ó que muera, el gran personaje de esta biografía no es otra cosa que un gran difunto. «Aquí hay el cadáver de un hombre,» dice la historia: «¿quién le mató?» Y la moral contesta: «Le mató en el principio y en el medio quien le mató en el fin; la guillotina, la sangre humana, el verdugo, el vocablo más abominable y sacrílego que conoce la humanidad.» ¡Quién sabe si anhelaba morir para no ver sombras y espectros! ¡Quién sabe si quería que le mataran, porque estaba harto de matar! Hemos demostrado que nuestro personaje se cayó él, porque se cayó entre los horrores de su atribulada conciencia; y podemos asegurar que se ha caído para siempre, pues para siempre está caído todo el que se cae en los abismos de su alma. Cuando se estudia, removiendo las profundidades del corazón humano, lo que sucede en este mundo, no hay más remedio que sentir una grande veneración y volver los ojos hacia la clemencia soberana, que gobierna la vida.

43. Nuestro personaje, arrebatado por Conffinhal, más bien que persuadido, entró después en la sala del Consejo general.

44. A las siete de la tarde, hora en que los diputados dispersos entraban en sesión, hubo un instante en que el pánico se apoderó por completo de la Asamblea. Era el momento en que llegaba Henriot á sus puertas, y no faltó quien pensara en transigir. Pero los conjurados, que tal es el nombre que merecen los que, aparentando defender la representación nacional, eran los primeros en escarnecerla, comprendieron que no había más que triunfar ó morir, y defendieron, no la Convención, sino su propia vida. Barras es nombrado, en reemplazo de Henriot, comandante de la Guardia nacional y de todas las tropas de la Convención. Se le dan por segundos á Frerón, Leonardo Bourdón, Legendre, Gompilleau y Bourdón de l'Oise y se dirigen á la plaza de la Grève.

45. En la Municipalidad ha habido vacilaciones, se ha perdido un tiempo precioso, en tanto que las masas, intimidadas por los *decretos de fuera de la ley*, dictados por la Convención, abandonan en gran parte á los insurrectos.

46. Al mismo tiempo, la tropa de Leonardo de Bourdón, que se había deslizado silenciosa por las calles laterales, hacía alto antes de desembocar en la plaza de la Grève. En vano Henriot, recobrada su libertad, sable en mano, responde al grito de: *¡Viva la Convención!* con el de: *¡Viva la Municipalidad!* Los grupos desaparecen y la columna mandada por Barras, se coloca frente á los sitiados. Un terror mútuo produce durante algún tiempo un silencio espantoso. Por fin, se oye un tiro en el interior del Ayuntamiento, y Dulac, agente del comité de Seguridad, al frente de 25 zapadores y algunos granaderos, derriba la puerta á hachazos y suben las escaleras con bayoneta calada.

47. Al ruido de los pasos que se aproximan, Lebas, armado con dos pistolas, presenta una á ROBESPIERRE, instándole á que se dé muerte; pero éste las rehusa juntamente con Saint-Just y Couthón, prefiriendo morir á manos de sus enemigos. Sentados alrededor de una mesa en la sala de la *Igualdad*, escuchan el ruido que se acerca, miran hacia la puerta y esperan impasiblemente el resultado.

48. Al primer culatazo, Lebas se dispara un tiro en el corazón y cae muerto entre los brazos de Robespierre, el menor. Este, aunque cierto de su inocencia, no quiere sobrevivir á la catástrofe de su hermano y de sus amigos, y se arroja al patio por una ventana, quebrándose una pierna. Conffinhal arroja á Henriot por otra ventana, tachándole de cobardía, y éste, al caer, se salta un ojo con las bayonetas de los soldados.

49. Mientras que esto sucede, Dulac y su pelotón se precipitan en la sala. Leonardo Bourdón le sigue; pero, no atreviéndose á arrostrar la mirada de su enemigo desarmado, se coloca detrás de un gendarme, llamado Carlos Andrés Médal. Entonces suena un tiro, y ROBESPIERRE cae con la cabeza hacia adelante sobre la mesa, manchando con su sangre una proclama que acaba de firmar. La bala le había traspasado la parte izquierda del labio, rompiéndole los dientes y la mandíbula. ¿Quién disparó aquel pistoletazo? La recompensa dada luego al gendarme Médal parece venir á disfrazar este secreto de la historia.

50. ROBESPIERRE, conducido en una camilla hasta las puertas del salón de sesiones de la Convención, fué trasladado á una de las salas del comité, donde le pusieron tendido sobre una mesa, teniendo por cabecera una silla volcada. Allí permaneció desde las tres hasta las ocho de la mañana, expuesto á los sarcasmos de los que dos días antes temblaban al verle.

51. A las tres se condujo á los presuntos reos ante el tribunal revolucionario. Fouquier-Thionville, al leer el informe y la sentencia, no osó levantar los ojos, ni á Dumas, su colega, ni á ROBESPIERRE, su patrono. En cambio, cuando entraba en la Conserjería Saint-Just, encontraba en la puerta al general Hoche, á quien él mismo había hecho encerrar allí hacía algunas semanas. Este, en vez de insultar la caída de su enemigo, le estrechó la mano y abrió la puerta al joven procónsul, bajando la vista respetuosamente. Los héroes veneran la desgracia hasta en aquellos que los han proscrito.

52. En el primer momento se pensó levantar la guillotina en la plaza de la Grève; pero bien pronto el temor á excitaciones del barrio de San Antonio hizo desistir de aquel propósito, mandándola llevar á la plaza de la Revolución. ROBESPIERRE fué anotado en el libro de entradas de la Conserjería entre ocho y nueve de la mañana, y puesto en un calabozo, se le colocó en el mismo lecho en que Dantón había dormido una noche. ¡Horrible ironía! A pesar del doloroso estado de sus llagas, ni un gemido se le oyó proferir.

53. Hacia las dos, entraron en el calabozo Carlos Enrique Sansón, ver-

Digitized by Google

dugo de París, y sus ayudantes, á cortarle los cabellos, según era costumbre, para no entorpecer la acción del hacha-guillotina. La operación fué penosísima, por haber tenido que levantar el apósito, que le sujetaba la mandíbula; pero él la sufrió sin pronunciar una palabra.

54. A las cuatro, habiendo ya reconocido el tribunal bastante número de los individuos *puestos fuera de la ley*, hubo cambio de mensajes entre el estrado y el comité de seguridad general, para saber el número de sentenciados, que debían ser ejecutados en el mismo día, decidiéndose que fuesen *veintiúno*. Estos eran: Henriot, Lavalet, ex-general de brigada del ejército del Norte; Dumas, ex-presidente del tribunal revolucionario; Payán, agente nacional del común; Vivier, juez del tribunal y presidente de los jacobinos; el corregidor de París, Lescot-Fleuriot; el zapatero Simón, ayo del hijo de Luis XVI, y varios miembros municipales.

55. La escalera de la Conserjería presentaba el siguiente espectáculo: dos moribundos y un enfermo iban á la cabeza y el siniestro convoy acababa con un muerto. El cadáver de Lebas seguía á ROBESPIERRE, como el de Valazé había seguido á los girondinos. ¡Crueles represalias de la fortuna! Pero ¡quién sabe si son represalias de la moral y de la historia!

56. A las cuatro y media salieron las carretas y desembocaron en el malecón. El trayecto fué una no interrumpida serie de insultos y sarcasmos; pero ninguno de los sentenciados pareció hacer caso de ellos. Sólo al llegar á la Asunción, frente á la casa de aquella familia Duplay, de que ROBESPIERRE conservaba tan profundos y queridos recuerdos, levantó los ojos para contemplarla por última vez. En aquel momento, la multitud (sin saber lo qué hacía, como sucede casi siempre á la multitud) empezó á bailar con frenesí, mientras que un muchacho, trayendo un cubo de sangre de casa de un carnicero de por allí cerca, principió á embadurnar aquellas paredes hospitalarias. Nuestro personaje, al verlas manchadas de aquella suerte por el odio de la estupidez; esa estupidez que le aplaudiría desenfrenada, si viniera bajo un manto de púrpura en carroza de triunfo, una lágrima abrasadora rodó por sus mejillas. ¡Qué poema tan triste! Es decir, ¡qué poema tan religioso se contenía en aquella gota de llanto! ¡Hora sagrada de un mártir afligido, la elocuencia de tu silencio vale infinitamente más que todo el poder de la Convención! ¡Ay! ¿Qué hubiera dicho la infeliz Leonor, viendo á ROBESPIERRE de semejante modo? Leonor Duplay no habría dicho nada, porque esas cosas no se dicen.

57. Eran las seis y cuarto cuando llegaron á la plaza de la Revolución. Los pacientes bajaron y el primer ajusticiado fué Jobeau, ex-sustituto del acusador público en el tribunal revolucionario. Nuestro personaje quedó de pie, recostado en la carreta, sin que su semblante revelara sentimiento alguno, fuera de ese desdén supremo, de esa ansiedad última, de ese último hastío, propio del que dice en su interior: «Vamos á ver si acabará pronto esta fiesta.» Su hermano iba sostenido por dos gendarmes, pues sus heridas no le dejaban tenerse derecho; mientras que, para conducir á Couthon, fué preciso una silla; quizá la misma silla en que salió de la Asamblea.

58. Al tocar el turno á Saint-Just, tuvo lugar un hecho que da escalofríos, uno de esos hechos extraordinarios, de que la humanidad no tiene ejemplo alguno en ninguna parte, y que nosotros no podemos dejar perdido para nuestros ilustrados lectores. Saint-Just, en el momento de subir al cadalso, miró á Couthon, que estaba tullido, según manifestamos en su lugar, con una expresión inefable, que parecía querer decir: «que me maten á mí, que soy el movimiento, se comprende; pero que te maten á ti, que eres la parálisis, horroriza. Yo soy la víctima del odio; tú eres la doble víctima de la naturaleza y de la crueldad. Y yo, antes de morir, quiero darte un abrazo para vengarte de tu doble desgracia » En efecto, Saint-Just abraza tiernamente á Couthon. Volvemos á decir que el mundo no tiene noticia de una ternura tan prodigiosa, de una abnegación tan sublime. En el momento de abrazar al hombre baldado, la frente de Saint-Just tocaba al cielo y se convertía en uno de los más grandes héroes de la historia. El clamor de los semidioses de la *Ilíada*, que piden á Júpiter la luz del sol para triunfar en la pelea, no es tan maravilloso como el abrazo dado al paralítico. Al atravesar el patíbulo, entre Saint-Just y ROBESPIERRE se cruzó un adiós, profundo y severo, sin que la voz de aquellos hombres manifestara la más remota turbación de su espíritu. Hay muertes que son apoteosis de la vida. Aquellos mártires murieron tan bien, que parece imposible que vivieran mal. Vemos allí tal mezcla de sentimientos, de memorias, de vaticinios y de esperanzas incomprensibles, que no sabemos si la muerte se pone en lugar del amor, ó si el amor se pone en lugar de la muerte. De cualquier modo, aquellas víctimas no van solas. Aunque el mundo no quiera darles nada, irán con ellas nuestros suspiros.

59. ROBESPIERRE fué ejecutado el décimo y subió solo, sin querer ayuda de nadie. Al llegar arriba, fué preciso quitarle el vendaje que rodeaba su cabeza. El dolor fué horrible y el paciente lanzó un quejido que espantó al verdugo. Desarticulada la mandíbula, cayó por su propio peso y quedó colgando; la boca apareció abierta de un modo espantoso y empezó á correr la sangre. Al ver esto Sansón, titubeó en echarle á la báscula; pero á los pocos segundos cayó la cuchilla, y la cabeza de ROBESPIERRE, en que estaba encarnado el pensamiento de república, fué mostrada al pueblo, como lo habían sido la de Luis XVI y la de Danton. La multitud aplaudió frenética aquel espectáculo, cuyo incidente no tiene nada de particular. En efecto: ¿por qué razón no había de aplaudir aquella multitud el sacrificio de ROBESPIERRE, cuando otra multitud, loca de entusiasmo, aplaudió la caída de Jesucristo bajo el madero de la cruz? Hemos hablado de los vítores entusiastas de la muchedumbre, que seguía é insultaba á Jesús Nazareno; pero hemos dicho mal: los imbéciles no tienen entusiasmo. ¡Vulgo descreído! ¡vulgo irreverente! No te enorgullezcas; los mártires no se han hecho para ti; pero tampoco decimos bien, porque la historia vive y reina aun para los leprosos.

60. Sobre el sepulcro de nuestro personaje debieran escribirse, á modo de epitafio, las siguientes palabras: «De la guillotina, al Ser Supremo; del Ser Supremo, á la guillotina. MAXIMILIANO ROBESPIERRE, la Sagrada Escritura dice, que quien cava un hoyo, cae en el hoyo que cava. Tú cavaste el hoyo de que habla la *Biblia*, y caiste en el hoyo que cavaste. ¡Aprended, tiranos de la tierra!»

Robezo. Masculino. BICERRA.

ETIMOLOGÍA. *Robín.*

Robigalias. Femenino plural. Fiestas que celebraban los atenienses en honor de Róbigo. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Robigo:* latín, *rōbīgālĭa;* francés, *robigales* y *robigalies.*

Reseña.—No eran fiestas de los atenienses, sino de los romanos. Las ROBIGALIAS se celebraban el 25 de Abril (kalendas de Marzo) de cada año, en honor del dios Róbigo, para que evitase el tizón de las mieses. (FESTO.)

Róbigo. Masculino. *Mitología.* El dios á quien los romanos veneraban para que preservase del anublo de las mieses. ‖ Femenino. Diosa á quien por igual motivo veneraban.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rōbīgus*, en Varrón, de *rōbīgo*, niebla.

Robín. Masculino. Orín ó herrumbre de los metales.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *roill*, *ruil*, *ruylha*, *rozilh:* catalán, *rovell;* Berry, *rouil;* ginebrino, *rouille;* francés del siglo XI, *ruil;* XIII, *ruyl;* moderno, *rouille;* italiano, *ruggine*, del latín *rūbīgo*, *rūbīgĭnis*, orín, herrumbre, forma de *rŭbeus*, rojo.

Robina. Masculino. «Algunos dicen Rubín, arreglándose más al origen del latino *Rubigo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Robin-Hood. Célebre jefe de los *outlaws*, que sostuvieron á Ricardo, *Corazón de León*, á su vuelta á Inglaterra. Su asilo era la selva de Sherwood (Nottinghan), y es el personaje que ha servido de héroe al mayor número de baladas y cantos populares en Inglaterra. Murió, según la leyenda, en 1247 á manos de una religiosa, á quien se había dirigido para que le

Digitized by Google

sangrara y que de intento le abrió la arteria radial. Entre los que se han ocupado del personaje de esta biografía, debemos citar: Barry, *El ciclo popular de* Robín-Hood, y Etienne, Robín-Hood, y *las baladas del ciclo del braconero*, en la *Revista de Ambos Mundos* (Octubre de 1854).

Robinsón. Masculino metafórico. Se dice de ciertos paraguas, aludiendo al que llevaba Robinsón Crusoe, héroe de la novela de Daniel de Foe.

Robir. Neutro anticuado. Robar.

Robira. Masculino. Pez de buen sabor que se halla en los mares de Cantabria.

Robla. Femenino. Robra, por la carta ó instrumento.

Robladero, ra. Adjetivo que se aplica al clavo hecho en disposición de roblarse.

Roblador, ra. Masculino. El que robla.

Robladura. Femenino. La dobladura ó remachadura de alguna pieza de hierro, como clavo, etc.

Roblamiento. Masculino. Robladura.

Roblar. Activo. Robrar. ‖ Doblar ó remachar alguna pieza de hierro para que esté más firme, como el clavo.

Etimología. 1. *Roble,*

Sentido etimológico.—Roblar no es una variante de *doblar*, sino una forma terminante de *roble*, puesto que significa dar consistencia y *robustez;* algo *roblizo.*

2. *Roblar* y *robrar* son la misma palabra de origen.

Roble. Masculino. Arbol que se distingue de la encina en que sus hojas, que pierde en el invierno, son más anchas por su extremo, y su bellota es amarga, y sólo sirve para engordar cerdos. ‖ Metáfora. Cualquier cosa fuerte, dura y de gran consistencia.

Etimología Latín *rōbur*, forma del antiguo *rōbus:* italiano, *rovere, rovero;* francés, *rouvre, roure;* provenzal, *roire, roure;* catalán, *roure.*

Roblecillo. Masculino diminutivo de roble.

Etimología. *Roble:* catalán, *rouret.*

Robledal. Masculino. El sitio ó monte poblado de robles.

Etimología. *Roble:* catalán, *roureda, rouredal.*

Robledo. Masculino. Robledal. ‖ Apellido de familia.

Roblizo, za. Adjetivo. Fuerte, recio y duro.

Etimología. *Roble.*

Roblón. Masculino. El clavo cuya punta se remacha sobre una plancha de hierro que se pone en la parte opuesta, con lo cual queda muy asegurada y firme la pieza.

Etimología. *Roblar.*

Robo. Masculino. La acción y efecto de robar. ‖ La misma cosa robada. ‖ En algunos juegos de naipes, el número de éstos que se toma del monte. ‖ Medida de trigo, cebada y demás granos usada en Navarra, que equivale á media fanega de Castilla con un exceso casi imperceptible. ‖ Meter á robo. Frase anticuada. Meter á saco.

Etimología. *Robar:* catalán, *robo;* francés, *ravissement;* italiano, *rapimento.*

Roboam. Rey de Judá, hijo de Salomón, á quien sucedió en 975 ó 962 antes de Jesucristo, muriendo en 958 ó 946. Sus exacciones produjeron la rebelión de diez tribus, que se separaron de la obediencia de Roboam y eligieron rey á Jeroboam, dando así origen al reino de Israél. Para contener la defección de las dos tribus de Judá y Benjamín, únicas que le habían quedado, mandó construir diferentes fortalezas; y, cuando se creyó á cubierto de los ataques de su competidor, abandonó la religión de sus padres y se entregó á la idolatría. En su reinado invadió el país Sesac, rey de Egipto, con un considerable ejército y, llegando á Jerusalén, sitió y tomó la ciudad, saqueando el templo y el palacio y retirándose después cargado de tesoros.

Roborable. Adjetivo. Que puede roborarse.

Roboración. Femenino. La acción y efecto de roborar.

Roborado, da. Participio pasivo de roborar.

Etimología. Latín *rōbŏrātus*, participio pasivo de *rōbŏrāre:* francés del siglo XVI, *roboré.*

Roborador, ra. Adjetivo. Que robora.

Roboramiento. Masculino. Roboración.

Robórante. Participio activo de roborar. Lo que da fuerza y firmeza. Aplícase especialmente á los medicamentos que tienen virtud de confortar.

Etimología. Latín *rōbŏrans, rōbŏrantis*, participio de presente de *rōbŏrāre*, robustecer: francés, *roborant.*

Roborar. Activo. Dar fuerza y firmeza á alguna cosa. ‖ Anticuado. Otorgar, confirmar, rubricar alguna cosa. ‖ Metáfora. Dar fuerza y vigor con nuevas razones á lo que se dice ó afirma.

Etimología. Catalán *roborar:* francés del siglo XVI, *roborer;* del latín *rōbŏrāre*, forma verbal de *rōbur*, roble.

Roborativo, va. Adjetivo. *Medicina antigua.* Lo que da fuerza y vigor.

Etimología. *Roborar:* catalán, *roboratiu, va;* francés, *roboratif, ive.*

Robra. Femenino anticuado. Escritura ó papel autorizado para la seguridad de las compras y ventas ó de cualquiera otra cosa. ‖ Alboroque, por la gratificación que se da en las ventas ó contratos.

Etimología. *Robrar.*

Robrador, ra. Masculino. El que robra.

Robramiento. Masculino anticuado. La acción de robrar.

Robrar. Activo anticuado. Hacer la escritura ó papel autorizado, que llamaban robra.

Etimología. Suprimida la segunda *o* de *roborar*, tendremos *robrar*, que es el verbo del artículo.

Sentido etimológico.—Dar fuerza y vigor; es decir, *robustez.*

Robre. Masculino. Roble.

Robrecillo. Masculino diminutivo de robre.

Robredal. Masculino. Robledal.

Robredo. Masculino. Robledal.

Robular. Activo anticuado. Rubricar, firmar.

Róbur. Masculino. *Mitología.* Dios de la fuerza, hijo de Palas y de la Estix ó Estigia.

Etimología. Latín *rōbur.*

Robustamente. Adverbio de modo. Con fuerza ó robustez.

Etimología. *Robusta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *robustament;* francés, *robustement;* italiano, *robustamente;* latín, *rōbustè.*

Robustarios. Masculino plural. *Antigüedades.* Obreros que trabajaban la madera de encina.

Etimología. Latín *rōbustārĭus. (Inscripciones.)*

Robustecedor, ra. Adjetivo. Que robustece.

Robustecimiento. Masculino. El hecho de robustecer.

Robustez. Femenino. Fuerza, vigor, resistencia; comunmente se dice de las fuerzas y salud corporal.

Etimología. *Robusto:* catalán, *robustesa;* francés, *robustesse;* italiano, *robustezza.*

Robusteza. Femenino. Robustez.

Robusticidad. Femenino anticuado. Robustez.

Robustidad. Femenino anticuado. Robustez.

Robustísimo, ma. Adjetivo superlativo de robusto.

Etimología. *Robusto:* catalán, *robustíssim, a.*

Robusto, ta. Adjetivo. Fuerte, vigoroso, firme. ‖ El que tiene fuertes miembros y firme salud.

Etimología. Latín *rōbustus*, del antiguo *rōbus*, roble: italiano, *robusto, rubizzo;* francés, *robuste;* catalán, *robust, a.*

Robustosidad. Femenino anticuado. Robustez.

Roca. Femenino. La piedra ó vena de ella muy dura y sólida. ‖ El peñasco que se levanta en la tierra ó en el mar. ‖ Metáfora. Lo que es muy duro, firme y constante.

Etimología. Latín *rumpĕre*, romper; *rūpes*, por *rumpes*, roca; catalán, *roca;* burguiñón, *rò;* Berry, *ro;* provenzal, *roca, rocha;* francés, *roc roche rocher;* portugués, *rocha;* italiano, *roccia, rocca;* inglés, *rock;* bajo bretón, *roc'h;* gaélico, *roc;* kimry, *rhwg;* bajo latín, *rocca*, en un texto de 767.

Rocaberti de Perelada (Tomás). Distinguido teólogo español, general de la orden de santo Domingo, arzobispo de Valencia é inquisidor general, que nació en Perelada, en la frontera de Cataluña, en 1624, y murió en 1699. Dejó muchos escritos notables, entre los cuales deben citarse los siguientes: *De Romani pontificis*

Digitized by Google

auctoritate, y *Biblioteca pontificia máxima (1693 á 1695)*.

Roca de Gerona (ANTIC). Escritor catalán que vivía en el siglo XVI. Se ignoran pormenores acerca de su vida, sabiéndose únicamente que escribió sobre filosofía y filología. Su obra más notable es su *Diccionario latino catalán*, del cual no hemos visto ejemplar alguno.

Rocadero. Masculino. COROZA. ‖ El castillejo que tiene la rueca á la parte superior, alrededor de la cual se pone el copo para hilarlo. ‖ El cucurucho que ponen en la rueca para asegurar el copo que están hilando.

ETIMOLOGÍA. *Rueca.*

Rocador. Masculino. ROCADERO, castillejo, etc.

Rocalla. Femenino. El conjunto de piedrecillas menudas que el tiempo ó el agua han desprendido de los peñascos ó rocas, ó de las que saltan al labrar las piedras. ‖ Especie de abalorio de vidrio fuerte, labrado en figura de cuentas ó piedrecillas, que sirve para hacer rosarios y algunos adornos.

ETIMOLOGÍA. *Roca:* francés, *rocaille*, que se pronuncia *rocall.*

Rocallero. Masculino. El que hace grutas de rocalla.

Roce. Masculino. La acción y efecto de rozar ó rozarse. ‖ Metáfora. El trato ó comunicación frecuente con algunas personas.

Rocera. Adjetivo. Se dice de la leña que producen las rozas.

Rociada. Femenino. La acción de rociar. ‖ Rocío. ‖ Hierba con el rocío, que se da por medicina á las bestias caballares. ‖ Metáfora. El esparcimiento de algunas cosas que se dividen al arrojarlas unas de otras; y así se dice: ROCIADA de balas, etc. ‖ Metáfora. La murmuración ó reprimenda en que se comprende y zahiere maliciosamente á muchos. ‖ Metáfora. La reprensión áspera con que se reconviene á alguno.

Rociadera. Femenino. REGADERA.

ETIMOLOGÍA. *Rociar:* francés, *arrosoir.*

Rociado, da. Adjetivo. Lo mojado por el rocío, ó que participa de él.

ETIMOLOGÍA. *Rociar:* francés, *arrosé.*

Rociador. Masculino. Instrumento para rociar la ropa, compuesto de un ástil de madera, y al remate, una como escobilla.

Rociadura. Femenino. ROCIADA, en su primera acepción.

ETIMOLOGÍA. *Rociar:* francés, *arrosage.*

Rociamiento. Masculino. La acción y efecto de rociar.

ETIMOLOGÍA. *Rociadura:* francés, *arrosement;* Berry, *arrousement.*

Rociar. Neutro. Caer sobre la tierra el rocío ó la lluvia menuda. ‖ Activo. Esparcir en menudas gotas el agua ó cualquier licor. ‖ Metáfora. Arrojar ó esparcir algunas cosas de modo que caigan separadas. ‖ En las casas de juego, valía gratificar el que había recibido alguna cantidad de dinero para jugar, al que se lo había prestado.

ETIMOLOGÍA. *Rocío:* provenzal, *arrosar, arrozar, arosar;* Berry, *arrouser;* picardo, *arouser;* burguiñón, *erôzai;* francés, *arroser.*

Rocín. Masculino. Caballo de mala traza, basto y de poca alzada. ‖ El caballo de trabajo, á distinción del que llaman de regalo; y así se dice: un ROCÍN de campo. ‖ Metafórico y familiar. El hombre tosco, ignorante y mal educado. ‖ ROCÍN Y MANZANAS, Ó AUNQUE SE AVENTUREN ROCÍN Y MANZANAS. Expresión con que se da á entender la resolución en que se está de hacer alguna cosa, aunque sea con riesgo y pérdida. ‖ A ROCÍN VIEJO CABEZADAS NUEVAS. Refrán que reprende á los viejos que se afeitan y adornan como si fuesen mozos. ‖ ALLÁ VA SANCHO CON SU ROCÍN. Refrán con que damos á entender la gran amistad que dos se tienen y que no se hallan separados. ‖ ENCONTRAR SANCHO CON SU ROCÍN. Frase metafórica y familiar con que se explica que alguno halla otro semejante á él ó de su genio. ‖ IR DE ROCÍN Á RUIN. Frase metafórica y familiar. Decaer ó ir de mal en peor. ‖ HERMOSO ATAR DE ROCÍN, Y ATÁBALE POR LA COLA. Frase familiar para reconvenir al que hace ó dice cualquiera cosa fuera de propósito. ‖ PUES ARA EL ROCÍN, ENSILLEMOS AL BUEY. Refrán que advierte no se trastornen ni truequen las ocupaciones y ministerios de cada uno.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *roux* ó *ros*, rojo. En efecto, los textos antiguos nos presentan las formas *un* ROS *arabi*, un caballo árabe rojo; pero nada indica que el ROCÍN haya sido primitivamente un caballo de ese color. (LITTRÉ.)

2 «Alemán *Ross*, caballo.»

Esta etimología tiene en su abono el francés *roussin*, en donde hallamos las dos *ss* del alemán *Ross;* pero esta semejanza es engañosa; porque el actual francés *roussin* está muy distante de representar la verdadera forma del vocablo; esto es, la forma primitiva, la forma radical.

Siglo XI, *runcin;* XIII, *ronci;* XV, *roncin*, en Froissard.

3. Por consiguiente, puede afirmarse que las dos *ss* del alemán *Ross*, ni aun una *s* sola, aparece en ninguna de las formas etimológicas del romance.

4. Y aun cuando el actual francés *roussin* fuese la forma primitiva, que no lo es, según acabamos de demostrar, no podría hacerse valer como argumento en favor del alemán *Ross*, puesto que el francés no es la voz de origen.

5. Aquí tenemos un bajo latín *runcinus*, que trajo al romance todas las formas de esta serie, que el romance conoce, y ese es el término que hay que explicar.

6. Este bajo latín *runcinus*, ¿viene del latín ó del germánico? El latín tiene *rŭber*, *rŭbĕus*, rubio, rojo, de donde la baja latinidad pudo sacar *rubencus, rubencinus, runcinus;* aunque esta conjetura presenta la dificultad de que las formas *rubencus, rubencinus*, no aparecen en ningún texto de la Edad media.

7. El germánico tiene *ruin*, palabra del bajo alemán, que significa *caballo capón*, flojo, un caballejo. *Ruin* pudo dar *ruin-inus;* y con una *c* de enlace *ruin-c-inus, runcinus*, que es la forma del bajo latín.

8. Partiendo del radical germánico, la derivación del vocablo propuesto es la siguiente: bajo alemán, *ruin*, caballo capón; bajo latín, *runcinus*, caballejo; italiano, *ronzino;* francés del siglo XI, *runcin;* XII, *roncin, ronci;* XVI, *roussin*, que es la forma moderna; portugués, *rocin;* catalán, *rocí;* walón, *rousin;* provenzal, *rossi, roci, roucin.*

«Covarrubias dice viene del alemán *Roslin.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rocinable. Adjetivo. Lo que es propio de rocín. (CABALLERO.)

Rocinal. Adjetivo. Lo que pertenece á los rocines ó es propio de ellos.

ETIMOLOGÍA. *Rocín:* catalán, *rocinal.*

Rocinante. Masculino. Rocín matalón.

«Dícese frecuentemente del que está muy flaco.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rocinante. Masculino. Nombre del caballo de Don Quijote, formado, según la etimología de Cervantes, de *rocin*, rojo, y *ante*, antes. ‖ Caballo viejo, flaco, matalón.

Rocinar. Neutro metafórico. Rebuznar, hacer el rocín.

Rocinazo. Masculino aumentativo de rocín.

ETIMOLOGÍA. *Rocín:* catalán, *rocinás.*

Rocinillo. Masculino diminutivo de rocín.

ETIMOLOGÍA. *Rocín:* catalán, *rocinet.*

Rocino. Masculino anticuado. Rocín.

Rocío. Masculino. Vapor que con la frialdad de la noche se condensa en la atmósfera, en muy menudas gotas, las cuales aparecen luego sobre la superficie de la tierra ó sobre las plantas. ‖ Las mismas gotas perceptibles á la vista. ‖ La lluvia corta y poco durable. ‖ Metáfora. Las gotas menudas que artificiosamente se esparcen sobre alguna cosa para humedecerla.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ros*, rocío; *roscĭdus*, húmedo: italiano, *rugiada;* francés del siglo XI, *rusée;* moderno, *rosee;* catalán, *rosada;* provenzal, *rosada, rozada.*

2. Creen los eruditos que el latín *ros* representa *vros*, como el griego ἔρση *(érsē);* rocío, representa *eversē. e-versé*, cuyo último elemento es el sanscrito *varsha*, lluvia.

Roclo. Masculino. «Especie de capote ajustado al cuerpo, y con poco vuelo. Es voz francesa que se introdujo con esta moda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rocha. Femenino provincial. ROCA.

Digitized by Google

Rochefoucauld (Francisco, *sexto duque de la).* Célebre escritor y moralista francés, que nació en París en 1613, y murió en 1680, y que tenía, además del título expresado, el de príncipe de Marillac. Pertenecía á la antigua y noble familia de su nombre; entró muy joven en el servicio militar y se halló en algunos célebres hechos de armas. Desterrado en Blois con su padre, que había tomado parte en la conspiración de Gaston de Orleáns, comprendió que había nacido para cortesano; pero, rechazado por Richelieu y Mazarino, se lanzó por despecho en medio de las revueltas de la Fronda, ayudándole notablemente en sus intrigas y maquinaciones la duquesa de Chevreuse, con quien había contraído estrecha amistad. Para satisfacer su ambición y su necesidad de movimiento y de intriga, se valió del amor de una mujer, culpable, es cierto; pero que siempre fué con él fidelísima y magnánima y á quien, sobre todo, salvó después el arrepentimiento. Esta mujer fué madame de Longueville, que se convirtió en su instrumento y en su víctima. A pesar de esto, no consiguió desempeñar más que un papel muy secundario en la Fronda, alcanzando por todo galardón un tiro de arcabuz, en el combate de la puerta de San Martín, que le hizo perder momentáneamente la vista. Al restablecimiento de la paz, supo arreglar de la mejor manera sus negocios con la corte, logrando que se le invistiera de cargos y honores que le proporcionaron una vejez apacible y llena de placeres. Sus últimos años transcurrieron en medio de los hombres más distinguidos y de las mujeres más notables de su época. Entre éstas, deben contarse M.me de Sable, M.me de Sevigné y, sobre todo, M.me Lafayette, que llegaron á tributarle una especie de adoración. Se negó siempre á entrar en la Academia Francesa, temeroso sin duda de hablar en público. Sus obras han sido publicadas en 1818 y en 1825 y se componen de dos partes: las *Memorias sobre la regencia de Ana de Austria*, que aparecieron en 1662, y las *Máximas*, que habían visto la luz pública en 1665 con el título de *Reflexiones y sentencias* ó *Máximas morales*. Las *Memorias* no tienen nada de particular como obra literaria; pero son un documento precioso para el conocimiento de la Fronda y, sobre todo, del moralista. En ellas se ceba sin piedad en M.me de Longueville, de quien se había trocado en implacable enemigo. El libro de las *Máximas* es la obra de un hombre de claro y vivísimo talento; pero profundamente egoista y ambicioso, que, habiendo vivido en lucha constante de frívolas pasiones, cree conocer al hombre, porque conoce á los que le rodean y se conoce á sí mismo. Las *Máximas* sorprenden por su brillantez, su precisión y por la rara distinción de su estilo; pero muchas veces no son más que la expresión de un sistema funesto; ese sistema que guía todas nuestras acciones y nuestros sentimientos á un solo móvil: el interés personal y el amor á sí propio. Este libro ha sido impreso multitud de veces: la mejor edición es la de Broti (París, 1789).

Rochejaquelein (Enrique de Verger, *conde de la)* Célebre general vendeano, nacido en 1772 en Chatillon-sur-Sèvre y muerto en 1794. Era hijo de un coronel de caballería; fué educado en la escuela militar y formó parte de la guardia constitucional de Luis XVI en 1790. Refractario á los principios de la Revolución, al estallar el movimiento del 10 de Agosto, se retiró á sus tierras de Clisson, donde se reunió con su pariente y amigo Lescurre con objeto de dirigir la insurrección de la Vendée. Verificado el levantamiento de aquellas provincias en 1793, púsose desde el primer momento á la cabeza de 10.000 hombres; arrojó á las tropas republicanas de varias poblaciones que ocupaban; fué á reunirse con Bonchamp y D'Elbée y, entrando el primero en Saumar, libró á los realistas de una completa derrota en Luçon, venciendo á las tropas republicanas en Chantonay y tomando parte en la derrota de Chollet. Muerto Lescure, fué elegido generalísimo de los vendeanos y continuó obteniendo triunfos en Antrain, Laval y La Fleche contra los generales republicanos Kleber, Marceau y otros, hasta que, vencido en el ataque de Granville y derrotado completamente en Mans, tuvo que decidirse á repasar el Loira para rehacer su ejército. Con grandes esfuerzos logró, sin embargo, reunir algunos hombres; llegó á Saint-Aubin y pudo tomar la ofensiva nuevamente; pero, cuando acababa de obtener algunos pequeños triunfos sobre los avanzados republicanos, fué muerto en un encuentro cerca de Noailles por un granadero, á quien acababa de salvar la vida. Del personaje de esta biografía es la siguiente arenga, que dirigía á sus soldados antes de una batalla: «*Si retrocedo, matadme; si avanzo, seguidme; si muero vengadme.*»

Rochejaquelein (Luis de Verger *de la).* Jefe del último ejército vendeano y hermano del anterior. Nació en Saint-Aubin-de-Beaubigné (Poitou) en 1777 y murió cerca de la aldea de Mathes, en 1815. Emigrado en compañía de su padre desde los primeros chispazos de la Revolución, hizo la campaña de Santo Domingo, sirviendo en las filas del ejército inglés y no volviendo á Francia hasta 1801. Aquel mismo año casó con la viuda de Lesane y, rehusando servir al imperio, empezó á trabajar para sublevar la Vendée, logrando enarbolar el primero la bandera blanca de Burdeos. Al entrar en Francia Luis XVIII, le nombró general de división; le concedió el cordón de san Luis y le encargó de la formación y mando de la compañía de granaderos de á caballo, de la casa del rey. Durante los *Cien días*, acompañó á Luis XVIII á Gante; pasó á Inglaterra y reunió un convoy de armas con el que desembarcó poco después en las costas de la Vendée, llegando á reunir unos 15.000 hombres, á quienes entusiasmó con el recuerdo de su hermano. Allí consiguió algunas pequeñas victorias y rechazó un ataque del general Grosbon; pero en un encuentro que tuvo con una columna, mandada por el general Esteve, fué muerto por una descarga que le hicieron á quemarropa.

Rocho. Masculino. Ave fabulosa á la cual se atribuye desmesurado tamaño y extraordinaria fuerza.

Roda. Femenino. Derecho ó imposición que pagaban los ganados lanares. ‖ *Marina.* El madero grueso y curvo que forma el remate de la proa de las naves. ‖ Roa.

Rodaballo. Masculino. *Ictiología.* Pez de la familia de los lenguados. Su cuerpo es de forma elíptica, deprimido por ambos costados y de unos dos piés de longitud. Por la parte inferior es de color blanco, y por la superior, manchada de azul y amarillo, y lleno de tubérculos ó pequeñas púas duras y semejantes á huesos: en este lado tiene los dos ojos, que son grandes; la cabeza pequeña; el labio superior, más largo que el inferior; las aletas del lomo y del vientre tan largas como todo el cuerpo, y redonda, la de la cola. Su carne es comestible y estimada. ‖ Metáfora. El hombre taimado y astuto.

Rodada. Femenino. La impresión y señal que deja la rueda en la tierra por donde pasa.

Rodadero, ra. Adjetivo. Lo que rueda fácilmente ó está en disposición ó figura para rodar.

Rodadizo, za. Adjetivo. Se aplica á lo que rueda con facilidad.

Rodado, da. Adjetivo. Se aplica á los caballos que tienen manchas, ordinariamente rodadas, más oscuras que el color general de su pelo. ‖ Dícese de las leñas y cantos que se desprenden de los montes. Véase Privilegio. ‖ Se aplica al período, expresión ó cláusula corriente, flúida, fácil, sin dureza. ‖ *Minería.* Suelto. ‖ Venir rodando. Frase. Suceder una cosa como casualmente, pero á tiempo.

Etimología. *Rodar:* catalán, *rodat, da.*

Rodador, ra. Masculino y femenino. Lo que rueda ó cae rodando.

Etimología. *Rodar:* catalán, *rodador.*

Rodadura. Femenino. La acción de rodar ó el movimiento que se hace rodando.

Etimología. *Rodar:* catalán, *rodament.*

Rodaja. Femenino. Rueda pequeña y sin rayos, que sirve para máquinas y otros usos.

Etimología. *Rodaje:* catalán, *rodanxa.*

Rodaje. Masculino. El conjunto de varias ruedas; como el rodaje de un reloj.

Etimología. *Rueda:* catalán, *rodam;* francés, *rouage.*

Digitized by Google

Rodajica, lla, ta. Femenino diminutivo de rodaja.

Rodajuela. Femenino diminutivo de rodaja.

Rodal. Masculino. Terreno de corta extensión.

Rodancho. Masculino. *Germanía.* Broquel.

Rodano, na. Adjetivo anticuado. RODIO.

Rodante. Participio activo de rodar. Lo que rueda.

Rodapelo. Masculino. REDOPELO.

Rodapié. Masculino. El paño ú otro paramento con que se cubren alrededor los piés de las camas, etc. ‖ El friso de otro color que se pone cerca del suelo ó pavimento de las piezas blanqueadas. ‖ La tabla de poca altura con que suelen rodearse las papeleras, mesas y otros muebles para que no padezcan con el roce de los que pasan, etc. ‖ La tabla ó celosía baja que se pone en los balcones para que no se vean los piés de los que se asoman á ellos.

ETIMOLOGÍA. *Rodear* y *pié.*

Rodaplancha. Femenino. *Cerrajería.* Especie de guarda en las llaves cuando el paletón se abre enteramente desde la frente hasta la tija, quedando divididos en dos.

ETIMOLOGÍA. *Rodar* y *plancha:* catalán, *rodaplanxa.*

«Llámase así, porque la guarda que le corresponde en la cerradura es una plancha, en que rueda la llave.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rodar. Neutro. Dar vueltas un cuerpo alrededor de sí mismo, ya sea sin mudar de lugar, como la piedra de un molino, ya mudando como la bola que corre por el suelo. ‖ Moverse alguna cosa por medio de ruedas, y así se dice: tantos coches RUEDAN en Madrid, etc. ‖ Caer desde alguna altura ó por algún declive. ‖ Metáfora. Andar ó estar alguna cosa como tirada en el suelo por desprecio ó descuido. ‖ Haber grande abundancia de las cosas; y así se dice que en alguna casa RUEDA la plata ó el dinero. ‖ Andar en pretensiones. ‖ Metáfora. Suceder unas cosas á otras. ‖ RODAR POR ALGUNO. Frase metafórica con que se significa la prontitud y disposición de ánimo para servirle y hacer lo que él mandare ó pidiere, por difícil que sea.

ETIMOLOGÍA. *Rotar:* catalán, *rodar.*

Rodato. Masculino. *Química.* Género de sales producidas por el ácido ródico.

ETIMOLOGÍA. *Rodio:* francés, *rhodate.*

Rodeabrazo (Á). Modo adverbial. Dando una vuelta al brazo para arrojar ó despedir alguna cosa con él.

Rodeado, da. Adjetivo familiar. Intrincado, elevado, sublime. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Rodear:* catalán, *rodejat, da,* circuído.

Rodeador, ra. Masculino y femenino. El que rodea.

ETIMOLOGÍA. *Rodear:* catalán, *rodejador, a.*

Rodeamiento. Masculino. RODEO.

ETIMOLOGÍA. *Rodear:* catalán. *rodejament.*

Rodear. Neutro. Andar alrededor. ‖ Ir por camino más largo que el ordinario ó regular. ‖ Metáfora. Usar de circunloquios ó rodeos en lo que se ha de decir. ‖ Activo. Poner alguna cosa alrededor de otra ó cercarla cogiéndola en medio. ‖ Hacer dar vueltas á una cosa. ‖ RODEARSE LAS COSAS. Frase. Venir á parar á bueno ó mal término por caminos no esperados.

ETIMOLOGÍA. *Rodar:* catalán, *rodejar.*

Rodearse. Recíproco. Acompañarse ó hacerse acompañar de determinadas personas. ‖ Llenarse de, en ciertas expresiones, como: RODEARSE *de prestigio,* RODEARSE *de ocupaciones.*

Rodela. Femenino. Escudo redondo y delgado, que embrazado en el brazo izquierdo, cubría el pecho al que se servía de ella peleando con espada.

ETIMOLOGÍA. *Rueda:* catalán, *rodella;* francés, *rondache;* italiano, *rotella.*

«Llámase así, según Covarrubias, *Quasi rotela,* por ser redonda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rodeleja. Femenino diminutivo de rodela.

Rodelero. Masculino anticuado. El soldado que peleaba con rodela. ‖ El mozo inquieto y que rondaba de noche con espada y rodela.

Rodelilla, ta. Femenino diminutivo de rodela.

Rodeno. Masculino. Cierta piedra muy porosa. ‖ Especie de pino.

Rodeo. Masculino. La acción de rodear. ‖ Camino más largo ó desvío del camino derecho. ‖ Vuelta ó regate para librarse de quien persigue. ‖ En las ferias y mercados, el sitio en que se pone junto al ganado mayor para su venta. ‖ Metáfora. Dilación en lo que se ha de ejecutar ó en el modo de ejecutarlo. ‖ Metáfora. Escape ó efugio para disimular la verdad, para eludir la instancia que se hace sobre alguna especie ó para no explicarla claramente. ‖ El reconocimiento que se hace de los ganados para contar las cabezas que hay en ellos. ‖ El sitio de las dehesas donde se reune el ganado vacuno para pasar la noche. ‖ *Germanía.* Junta de ladrones ó de rufianes.

ETIMOLOGÍA. *Rodear:* catalán, *rodeig, rodeu.*

Rodeón. Masculino. Vuelta que se hace dar ó da á alguna cosa en redondo.

Roder. Masculino anticuado. ROER.

Rodero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á las ruedas ó sirve para ellas, y así se dice: mazo RODERO; y las ruedas metidas en el eje sin lecho se llaman RODERAS. ‖ Masculino. El que cobraba el tributo de la roda. ‖ Femenino. Carril.

Rodete. Masculino. Pieza redonda y plana que sirve en muchas máquinas para darles movimiento. ‖ La rosca que de las trenzas del pelo hacen las mujeres en el vértice de la cabeza para adorno ó para tenerlo recogido. ‖ Especie de rosca hecha de lienzo, paño ú otra materia, que se pone en la cabeza para cargar y llevar sobre ella algún peso. ‖ Círculo de hierro fijo en las cerraduras ó su puente, para que por él rueden las aberturas de las llaves. ‖ Círculo ó rueda del juego delantero de los coches, compuesta de cuatro pinas, que sirve para que, girando la clavija sobre ella, puedan tomar la vuelta con facilidad. ‖ *Blasón.* La trenza ó cordón que está sobre el yelmo del caballero antiguo.

ETIMOLOGÍA. *Rueda:* catalán, *rodet;* francés, *rouet.*

Rodezno. Masculino. Cilindro vertical, con muchas paletas ó cucharas horizontales en forma de rueda, en las cuales hiere la corriente del agua, y las impele para el movimiento. ‖ En las tahonas, la rueda que da movimiento por medio de unos dientes á la que está unida á la piedra que muele.

ETIMOLOGÍA. *Rodete.*

Rodezuela. Femenino diminutivo de rueda.

Ródico, ca. Adjetivo. Concerniente al rodio. ‖ *Química.* Uno de sus óxidos.

ETIMOLOGÍA *Rodio:* francés, *rhodique.*

Rodienas. Femenino plural. *Erudición.* LEYES RODIENAS. Especie de código del comercio marítimo muy famoso, que sirvió de modelo á los romanos.

ETIMOLOGÍA. *Rodio, dia:* francés, *rhodiennes.*

Rodigasto. Masculino. *Mitología.* Falsa divinidad de los antiguos germanos, que llevaba sobre el pecho una cabeza de buey, una águila, sobre la cabeza; y una pica, en la mano izquierda.

ETIMOLOGÍA. Francés *rodigaste.* (LANDAIS.)

Rodilla. Femenino. La parte anterior en la articulación que constituye el juego del muslo y de la pierna. ‖ El paño basto ú ordinario, regularmente de lienzo, que sirve para limpiar alguna cosa. ‖ RODETE, tercera acepción. ‖ A MEDIA RODILLA. Modo adverbial. Con sólo una RODILLA hincada. ‖ ESTAR EN TAL RODILLA. Frase anticuada. Estar en este ó en otro grado de parentesco con uno. Así cuando se dice estar ó ser en cuarta ó quinta RODILLA con N. se entiende ser su cuarto ó quinto nieto. ‖ DE RODILLA EN RODILLA. Frase. De varón en varón. ‖ DE RODILLAS. Modo adverbial con que se significa la postura del cuerpo en que se doblan las piernas, poniendo las RODILLAS en tierra por adoración ó sumisión. ‖ DOBLAR LA RODILLA. Frase metafórica. Sujetarse, humillarse á otro. ‖ HINCAR LAS RODILLAS Ó HINCARSE DE RODILLAS. Frase. Arrodillarse.

ETIMOLOGÍA. *Rodillo,* porque el cuerpo *rueda* ó *rota* sobre dicha articulación.

Rodillada. Femenino. RODILLAZO. ‖ Inclinación ó postura de la rodilla en tierra.

Digitized by Google

Rodillazo. Masculino. El golpe dado con la rodilla.

Rodillera. Femenino. Cualquiera cosa que se pone para comodidad, defensa ó adorno de las rodillas. Se usa frecuentemente en plural. ‖ Pieza ó remiendo que se echa á los calzones, calzoncillos ú otra ropa en la parte que sirve para cubrir la rodilla.

Rodillero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á las rodillas.

Rodillo. Masculino. Madero redondo y fuerte, que se hace rodar por la tierra para llevar sobre él ó arrastrar alguna cosa de mucho peso con más facilidad. ‖ Cilindro de piedra muy pesado que se hace rodar para allanar la tierra. ‖ Cilindro de madera ó metal preparado de cierta manera para dar la tinta á las formas en la imprenta y establecimientos análogos. ‖ DE RODILLO Á RODILLO. Modo adverbial. En el juego de bochas se dice cuando se despide con violencia una bola arrastrando, para que, cogiendo otra bola ó el bolín, los mude del paraje en que se hallan.

ETIMOLOGÍA. *Rodete.*

Rodilludo, da. Adjetivo. El que tiene abultadas las rodillas.

Rodio. Masculino. Metal poco fusible.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥόδον *(rhódon)*, rosa, cuyo color tiene dicho metal: francés, *rhodium.*

Reseña.—Lo descubrió Wóllaston, en la platina del comercio, á principio del siglo presente, 1803.

Rodio, dia. Adjetivo. Lo perteneciente á la isla de Rodas y el natural de ella.

ETIMOLOGÍA Griego ῥόδον *(rhódon)*, rosa, aludiendo á las flores en que abunda la isla de Rodas: latín, *rhŏdĭus.*

Rodista. Adjetivo. RODIO, como natural de Rodas.

Rodo. Masculino. Rodillo, cilindro, etc.

Rodocristo. Masculino. Especie de mineral de manganesio

Rododáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene dedos de color de rosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *dáktylos*, dedo: ῥόδον δάκτυλος.

Reseña.—El femenino es sobrenombre de las auroras en los autores griegos; y significa «la de rosados dedos,» por el color de púrpura con que al amanecer se tiñen las nubes.

Rododafne. Femenino. Planta, adelfa.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *dáphnē*, laurel; ῥόδον δάφνη: francés, *rododaphiné.*

Rododendron. Masculino. *Botánica.* Planta ericácea de flores muy elegantes en sus formas.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *déndron*, árbol; ῥόδον δένδρον: francés, *rhododendron.*

Reseña.—1. Se conocen:

1.° El RODODENDRON de flores grandes, originario de la América septentrional, aclimatado en Europa.

2.° El RODODENDRON velloso, aclimatado como el anterior.

3.° El RODODENDRON que viene de la India.

4.° El RODODENDRON que se denomina vulgarmente *laurel rosa ó rosa de los Alpes.*

5.° El RODODENDRON del Ponto.

2. Este RODODENDRON póntico es célebre en la historia, porque la miel de las abejas que libaron el jugo de aquellas flores, envenenó al ejército de Jenofonte.

Rodografía. Femenino. Descripción de las rosas.

ETIMOLOGÍA. *Rhódon*, rosa, y *grapheía*, descripción; ῥόδον γραφεία: francés, *rhodographie.*

Rodoleone. Masculino. *Botánica.* Género de plantas polipétalas de Madagascar.

Rodoleuco, ca. Adjetivo. Blanco y de color de rosa.

ETIMOLOGÍA. *Rhódon*, rosa, y *leukós*, blanco: ῥόδον λευκός.

Rodolfinas. Adjetivo femenino plural. *Astronomía.* Tablas del movimiento de los planetas, que Kepler dedicó al emperador *Rodolfo.*

Rodolfo. RODULFO.

Rodología. Femenino. Tratado sobre las rosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon* y *lógos*, tratado: ῥόδον λόγος.

Rodomel. Masculino. Miel rosada.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *méli*, miel; ῥόδον μέλι: latín, *rhŏdŏmĕli;* francés, *rhodomel;* catalán, *rosamel.*

Rodomiel. Masculino. Cierta composición de rosas y miel. ‖ RODOMEL.

Rodomito. Masculino. Mineral de manganesio.

Rodomundo. ROBERTO.

Rodona. Femenino familiar. ANDORRERA.

ETIMOLOGÍA. *Rodar.*

Rodope. Femenino. *Mitología.* Ninfa del Océano. (HYGINO.) ‖ *Historia.* Reina de Tracia. ‖ *Geografía.* Monte de Tracia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rhŏdŏpe*, del griego *rhódon*, rosa, y *poūs*, pie.

Rodóptero, ra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene alas de color de rosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *pterón*, ala: ῥόδον πτερόν.

Rodora. Femenino. *Botánica.* Género de plantas cuyas hojas se parecen al almendro; y la flor, á la rosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rhodora*, voz gálica. (PLINIO.)

Rodoráceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es la rodora.

ETIMOLOGÍA. *Rodora:* francés, *rhodoracées*

Rodoso. Masculino. *Mineralogía.* Cobalto arsenical terroso.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, por semejanza de color.

Rodospermo, ma. Adjetivo. Que tiene semilla ó granos de color de rosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *spérma*, semilla: ῥόδον σπέρμα.

Rodóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca de color de rosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhódon*, rosa, y *stóma*, boca: ῥόδον στόμα.

Rodrigar. Activo. Poner rodrigones á las vides.

Rodrigazón. Femenino. El tiempo de poner rodrigones.

Rodrigo. Trigésimoquinto y último rey godo de España, que era hijo de Teodofredo, duque de Córdoba; empezó á reinar en 709, después de haber destronado á Witiza; se mantuvo en el trono por espacio de tres años y siguió las huellas de su antecesor, entregándose á toda clase de vicios. Desterró á los hijos de Witiza, por temor de que maquinasen algo contra él, y llamó á Pelayo, que estaba en Cantabria, confiándole el mando de su guarda. Según cuenta la tradición, como se hallara viviendo en el palacio real una joven de extraordinaria belleza, llamada Florinda, hija del conde Don Julián, gobernador de la Mauritania Tingitana, parece ser que el rey la vió en el baño y sintió por ella pasión violenta, que trató de satisfacer á toda costa; primero con halagos, y después, por la fuerza. El Conde, sabedor de este hecho, vino á la corte, disimulando su ira, procuró apoderarse de la dirección del gobierno y quitando de todos los puestos de importancia á los hombres verdaderamente útiles, los entregó á partidarios suyos. Promoviendo después una invasión de los francos en la Galia narbonense, que era posesión de España, hizo acudir allí todas las fuerzas disponibles, dejando indefenso el resto del país. Volviendo entonces al Africa, se avistó con los hijos de Witiza, que se hallaban en Tánger al lado de Requila, gobernador de aquella plaza, y en inteligencia secreta con el arzobispo Don Oppas, su tío, maquinando entre todos el destronamiento de RODRIGO. Puestos de acuerdo se presentaron á Muza Abenzair, gobernador árabe de las provincias africanas, pidiéndole auxilios para invadir á España y destronar á RODRIGO, ofreciéndole que el país, gobernado por uno de los hijos de Witiza, sería tributario de los árabes. Accedió Muza, aunque exigiendo que el conde Requila quedase en rehenes, para responder de la observancia del trato hecho. Al principio sólo vinieron algunos centenares de africanos, que, en unión de los rebeldes, empezaron á talar las costas; pero viendo Muza que la empresa podía llevarse adelante, envió 12.000 hombres al mando de Tarik, para emprender formalmente la conquista. Sobrecogido RODRIGO, juntó apresuradamente un ejército á cargo de Sancho ó Iñigo, su primo, el cual se avistó con los árabes cerca de Tarifa y fué completamente derrotado por ellos, muriendo en el campo de batalla. Después de esta victoria, se extendieron los invasores por las provincias de Andalucía y Lusitania, apoderándose de todas las poblaciones, cuyos habitantes huían en tropel. Envió el Africa nuevos refuerzos y

Digitized by Google

entonces DON RODRIGO, cobrando una tardía actividad, llamó á su lado á cuantos podían tomar las armas y se cree que juntó un ejército de 100.000 hombres, con los cuales marchó al encuentro de los africanos, hallándolos cerca de Jerez, á orillas del Guadalete. Allí se pasaron siete días sin empeñar combate formal, hasta que el octavo se trabó la batalla decisiva. Peleóse por ambas partes con furor, y la victoria se mantenía indecisa, hasta que los hijos de Witiza, que habían, de acuerdo con el conde don Julián, venido de Africa, y á los cuales, con censurable confianza, había confiado DON RODRIGO el mando de las dos alas de su ejército, abandonaron de repente sus puestos, pasándose al enemigo. Siguióles á poco rato su pariente don Oppas, con la gente que mandaba, y juntos todos, cargaron sobre los españoles que, al fin, cedieron y se declararon en completa derrota, consumándose la pérdida de España. DON RODRIGO desapareció y se cree que se ahogó en el Guadalete, aunque otros opinan que fué á morir á Portugal.

Rodrigón. Masculino. El palo ó estaca que se pone en las vides y árboles para sustentarlos y apoyarlos. ‖ Familiar. El criado anciano que sirve de acompañar á algunas mujeres.

ETIMOLOGÍA. Latín *rīdĭca*, rodrigón, estaca, pértiga para sostener las vides.

Rodriguez. Masculino patronímico. El hijo de Rodrigo: hoy es apellido de familia.

Rodriguez (ADRIANO). Pintor español, que nació en Amberes en 1618 y murió en Madrid en 1669. Vino á España y entró en la Compañía de Jesús, profesando en Madrid, donde pasó su vida. Pintó al estilo flamenco varias obras para su orden, así como para el refectorio del *colegio imperial*, hoy, San Isidro el Real, algunos cuadros que representan: *El Convite de Abraham á los ángeles; Las Bodas de Canaá; La Virgen, san José y el Niño; El Castillo de Emaus* y *El Convite del fariseo con la unción de la Magdalena.*

Rodriguez (ALFONSO). Escultor español, uno de los más acreditados que existían en España á principios del siglo XV. No se sabe de él, sino que trabajó en el ornamento de la fachada principal de la catedral de Toledo en 1418.

Rodriguez (ALFONSO). Jesuita y escritor español, que nació en 1526 y murió en 1616. Su obra más notable se titula: *Práctica de la perfección cristiana.*

Rodriguez (ANTONIO JOSÉ). Sabio benedictino español, que nació en 1705 y murió en 1761. Sus principales escritos son: *Palestra crítico-médica* y *Tratado de teología moral y de derecho civil.*

Rodriguez (DIEGO). Escultor y arquitecto español del siglo XVI, natural de Sevilla. Trazó los planos para la sala capitular, sacristía mayor y capilla de los Cálices de aquella catedral, por los cuales se ejecutaron las obras.

Rodriguez (DOMINGO). Pintor español, según unos, y portugués, según otros, que vivía en el siglo XVII. Fué religioso de la orden de san Agustín; residía en Salamanca por los años de 1682 y dejó en un convento de aquella ciudad varios cuadros de su mano, que representan martirios de santos de la orden colocados en el claustro y pintados con buen colorido y correcto dibujo.

Rodriguez (EDUARDO). Platero español del siglo XVI, y natural de Sevilla. Sus obras más notables son dos grandes *porta-paces* que hay en la sacristía de *Santa María de las Cuevas*, de gusto plateresco, con estatuas y bajorrelieves.

Rodriguez (JOSÉ). Iluminador español, que nació en el Burgo de Osma en el siglo XVI. Escribió y pintó algunos de los libros de coro de la catedral de Burgos y del monasterio del Escorial.

Rodriguez (MARTÍN). Grabador español del siglo XVII. Residía en Madrid por los años de 1629, y grabó, entre otras obras, el *retrato de Juan Pérez de Montalbán*, y varias *estampas de devoción.*

Rodriguez (PEDRO). Escultor español del siglo XVI, natural de Castilla la Vieja. Sus obras más notables son las estatuas que trabajó para el retablo mayor de la parroquia de Villacastín y que representan á *san Sebastián, san Agustín, Santiago el Menor, san Antón, san Bartolomé, san Francisco, Moisés, santo Tomás, Magdalena, Virgen en pie, santa Catalina, Elías, Eva*, y otros personajes sagrados.

Rodriguez (VENTURA). Célebre arquitecto español, que nació en Ciempozuelos en 1717 y murió en Madrid en 1785. Fué discípulo de Esteban Marchán, que dirigía las obras reales de Aranjuez y que le hizo delineante suyo. Vino luego á Madrid y desempeñó igual destino al lado de Jubara en las obras del palacio de Madrid, cuya dirección tuvo algún tiempo después de la muerte de aquél. Fernando VI le nombró arquitecto y delineante mayor de las reales obras; obtuvo después la plaza de director de arquitectura de la Academia de San Fernando; y la de San Lucas de Roma le remitió el diploma de socio de mérito por un modelo de templo que envió. La única obra que dirigió en Madrid, fué la iglesia de *San Marcos*, donde está sepultado. (SALA.)

Reseña.—1. La casa que habitó en Madrid el famoso arquitecto, es la que, en la plaza de la Cruz Verde, forma esquina con la calle de Segovia.

2. Al construirse en 1768 la casa llamada de Correos, hoy, Ministerio de la Gobernación, presentó magníficos planos para este edificio DON VENTURA RODRÍGUEZ, pero prevaleció la intriga y fueron preferidos los de un francés, llamado Jaime Marquet, que había venido á Madrid para entender en el arreglo del empedrado que dirigía RODRÍGUEZ, como arquitecto de la Villa, por lo cual se dijo: «Al arquitecto la piedra, y la casa al empedrador.»

3. En la reforma que del paseo del Prado hizo Carlos III, fué encargado, en 1780, de inventar y dirigir las ocho fuentes que le adornan, y que son: la de *Cibeles*, en la calle de Alcalá; la de *Apolo* ó de los *Cuatro Tiempos*, en el Salón; la de *Neptuno*, al final de la Carrera de San Jerónimo; las cuatro que forman la glorieta que da frente al Botánico, y la de la *Alcachofa*, situada hasta aquí al final de la calle de Atocha, y recientemente trasladada al Retiro.

4. También se le debe la traza de la *fuente*, llamada *de las Conchas*, en el centro del Campo del Moro, y que se hizo para adornar el palacio de Bobadilla, donde estuvo colocada mucho tiempo.

5. Suyos son también los planos y dirección de este elegante palacio, situado en Boadilla del Monte, así como la terminación del que, conocido con el nombre de *palacio del duque de Liria*, existe al final de la calle de Leganitos, é hizo levantar en 1770 el excelentísimo señor don Jacobo Stuart Fitz James.

6. El palacio de los marqueses de Altamira, sito en la calle de la Flor Alta, con fachada á la de San Bernardo, lo comenzó también el personaje de esta biografía, pretendiendo la tradición que la obra quedó interrumpida por temor ó sospecha de levantar rivalidades en el Palacio Real. Para festejar la proclamación de Carlos IV, en 1788, se figuró con lienzo toda la suntuosa decoración ideada por RODRÍGUEZ.

7. La iglesia parroquial de San Marcos fué terminada en 1793. Dicen que en el último período de su vida se reía DON VENTURA de este edificio y exclamaba: «Ahora debía yo empezar á trabajar,» lo cual no quita para que sea un edificio en que se admiran el buen gusto y la elegante sencillez que caracterizaron siempre al notable arquitecto.

8. En la espaciosa bóveda de esta iglesia estuvieron depositados sus restos mortales hasta su traslación al Panteón Nacional.

9. Esta ceremonia, decretada el 31 de Mayo de 1869, se verificó el 20 de Junio de aquel mismo año, escogiéndose para contener los restos de los hombres ilustres la iglesia de San Francisco. El carro que conducía los mortales despojos de DON VENTURA RODRÍGUEZ, iba coronado por una guirnalda de oliva y ostentaba los siguientes lemas. *Oratorio del Caballero de Gracia, fuentes del Prado, San Marcos, palacio de Liria, palacio de Altamira, palacio de Boadilla, capilla del Pilar.* Por debajo de ellos se veía la leyenda: *«Vendrá un tiempo en que la posteridad buscará entre el polvo sus diseños, ansiosa de realizarlos, y le venga-*

Digitized by Google

rá una vez de la injusticia de sus contemporáneos.» (JOVELLANOS.) Iba tirado por cuatro magníficos caballos alazanes, con guarniciones y penachos encarnados y blancos, y ostentaba, á guisa de trofeo, un plano original de RODRÍGUEZ. Componían la comitiva los guardas de fontanería, maestros de obras, Cuerpo y Sociedad central de Arquitectos, comisión del Ayuntamiento de Ciempozuelos y Academia de Bellas Artes.

Rodríguez de Arias (JOSÉ). Célebre marino español, que nació en 1761 y murió en 1852. Empezó sus servicios, como guardia marina, en la expedición que fué al Brasil al mando del general Cevallos en 1776, asistiendo, entre otros hechos de armas, á la toma de la isla de Santa Catalina. Como alférez de fragata, hizo en 1779 las dos campañas del canal de la Mancha, al mando de don Luis de Córdoba. Dos años después obtuvo el inmediato empleo de alférez de navío, con el cual marchó á la América septentrional y prestó diferentes servicios. Recorriendo luego los diferentes ascensos, sirvió sucesivamente á las órdenes de los ilustres marinos don Juan de Lángara, don José de Córdoba y don Gabriel de Aristizábal. Siendo comandante de un bergantín, sostuvo, de 1795 á 1799, combates victoriosos contra buques ingleses, siendo vencido una sola vez por una fragata de 44 cañones. Con el empleo de capitán de fragata, y como ayudante del general don Ignacio María Alava, se halló en el navío *Santa Ana*, en el combate de Trafalgar, siendo elevado por su comportamiento al empleo de capitán de navío. Como segundo comandante del *Príncipe de Asturias*, al mando de don Juan Ruíz de Apodaca, se halló en la rendición de la escuadra francesa, al mando del almirante Rosilly, en la bahía de Cádiz en Junio de 1808. Fué después encargado de negocios y cónsul general de España en Marruecos; hizo varios viajes á América con diferentes comisiones; mandó una división naval en el Mediterráneo en 1815; fué nombrado comisario general de brigadas en 1820 y comandante general del arsenal del Ferrol en 1823. Obtuvo el empleo de jefe de escuadra en 1829; el cargo de comandante general del departamento de Cádiz en 1836, y el empleo de teniente general de la armada en 1837. Desempeñó en varias épocas la comandancia de dicho departamento; fué elevado en 1847 á la dignidad de capitán general y elegido presidente de la junta directiva y consultiva de la armada, con lo cual concluyó su carrera al cabo de 71 años de servicios. Tenía grandes cruces de San Hermenegildo, Isabel la Católica y Carlos III, y su nombre es uno de los más insignes de la gloriosa marina española.

Rodríguez Blanes (BENITO). Pintor español, que nació en Granada en la segunda mitad del siglo XVII y murió en 1737. Abrazó el estado eclesiástico y obtuvo un curato en su ciudad natal, en la que dejó varias obras de un estilo imitado del de Alonso Cano. La mayor parte representan vírgenes y santos.

Rodríguez de Espinosa (JERÓNIMO). Pintor español, que nació en Valladolid en 1562 y murió en Valencia por los años de 1630. Se estableció en esta última ciudad, en la que dejó varias obras: entre las más notables que salieron de su mano, se citan las del retablo mayor de la parroquia de Concentaina, en que representó á *san Lorenzo*, *san Hipólito*, *san Sebastián* y *san Roque*.

Rodríguez de Miranda (FRANCISCO). Pintor español, que nació en Madrid en 1700 y murió en 1751. Fué pintor de las caballerizas reales, y entre sus mejores obras se citan 12 cuadros grandes de la *Vida de san Pedro Alcántara*, que estaban en el convento de San Gil.

Rodríguez de Miranda (PEDRO). Pintor español, hermano del anterior, que nació en Madrid en 1695 y murió en 1766. Fué discípulo de su tío, Juan García Miranda, y se distinguió en los retratos y países. Sus obras más notables son: una *Concepción;* cuadros de la *Vida del beato Caracciolo* y del *profeta Elías; san Francisco; santo Domingo*, *san Martín*, *san Pedro*, el *Bautista* y otros.

Rodulfo. ROBERTO.

Roduloso. Masculino. *Mineralogía.* Sustancia de color rojo que se encuentra en algunas minas de Hungría.

ETIMOLOGÍA. *Rodoso.*

Roealtares. Masculino familiar. SANTURRÓN.

Roedor, ra. Masculino y femenino. El que roe. ‖ Lo que conmueve, punza ó agita el ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Roer:* francés del siglo XVI, *rongeard;* moderno, *rongeur.*

Roedura. Femenino. La acción de roer, ó la porción que se corta royendo.

Roel. Masculino. *Blasón.* Pieza redonda en los cuarteles de los escudos de armas.

ETIMOLOGÍA. *Rueda.*

Roela. Femenino. Pedazo de oro ó de plata en bruto de la hechura de una cazuela.

ETIMOLOGÍA. *Roel.*

Roelas (JUAN *de las*). Pintor español, que nació en Sevilla por los años de 1558 á 1560 y murió en 1625. Abrazó el estado eclesiástico y se cree que aprendió en Italia, aunque se ignora quien fuese su maestro. Es notable por haber guardado todas las reglas de la composición y del dibujo, por el efecto de sus figuras, á las que dió mucha dulzura y suavidad, por la grandiosidad de formas y caracteres con que imitó la naturaleza y por las tintas y colorido con que procuró copiar la escuela veneciana. Entre sus discípulos contó á Francisco Varela y á Zurbarán, y de sus obras se citan, como más notables, las siguientes: *Nacimiento de Cristo; Epifanía; Encarnación; Desposorios de san José* y *Virgen de las Nieves* (en Olivares); *Santiago á caballo en la batalla de Clavijo; Virgen con Jesús muerto en los brazos; El Tránsito de san Isidoro; san Pedro en la prisión; san Juan Bautista, san Juan Evangelista; Gloria; Asunción; Martirio de santa Lucía; Sacra Familia; san Ignacio mártir; san Ignacio de Loyola; Martirio de san Andrés; Niño Jesús; Concepción; Salvador; Nacimiento; san Bernardo; Tránsito de san Hermenegildo; Trinidad; santa Ana dando lección á la Virgen, niña;* varios *martirios; san Joaquín; san José; santa Inés; santa Bárbara; Triunfo de la orden de la Merced; san Pedro Nolasco* (en Madrid); *Moisés sacando agua de la peña* (en Aranjuez), y *Jesús con la cruz á cuestas apareciéndose á san Ignacio* (en Córdoba).

Roer. Activo. Cortar, descantillar menuda y superficialmente con los dientes parte de alguna cosa dura. ‖ Comerse las abejas las realeras después de haberlas cerrado. ‖ Ir poco á poco descarnando los huesos de la carne que se les quedó pegada. ‖ Metáfora. Gastar ó quitar superficialmente poco á poco y por partes menudas ‖ Metáfora. Molestar, afligir ó atormentar interiormente y con frecuencia.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rōdĕre:* italiano, *rodere;* provenzal, *roder.*

2. El latín *rōdĕre* representa *trodĕre*, del griego τρώγω *(trōgō)*, roer.

Roete. Masculino. El zumo de las granadas hecho vino para que sirva de medicina.

Roga. Femenino. *Historia.* Regalo que los emperadores de Constantinopla hacían todos los años á los magistrados y á las tropas, bien en el día primero de Enero, bien en el aniversario del nacimiento del emperador ó de la emperatriz.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏga*, sueldos, paga que se da á los militares. (SAN GREGORIO.)

Rogable. Adjetivo. Que puede ser rogado.

Rogación. Femenino. La acción de rogar. ‖ Plural. Las letanías en procesiones públicas que se hacen en determinados días del año.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏgātĭo*, súplica, ley propuesta al pueblo, ley por él admitida, forma de *rŏgāre*, pedir con instancia: italiano, *rogazione;* francés, *rogation;* catalán, *rogació.*

Rogación. Femenino. *Historia.* Los romanos daban este nombre *(rŏgātĭo)* á todo proyecto de ley propuesta al pueblo romano, á toda cuestión propuesta en los comicios, y á la ley dada á continuación de la rogación.

Rogado, da. Participio pasivo de rogar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏgātus*, participio pasivo de *rŏgāre:* catalán, *rogat, da:* italiano, *rogato.*

Rogador, ra. Masculino y femenino. El que ruega.

ETIMOLOGÍA *Rogar:* catalán, *rogador, a;* italiano, *rogatore;* latín, *rŏgātor, rŏgātrix*

Digitized by Google

Rogadores. Masculino plural. *Historia antigua.* Agentes encargados, en los comicios de la antigua Roma, de estar junto á la cesta en que los ciudadanos depositaban sus tablillas de voto y de vigilar para que no depositasen más que una. ‖ Los que proponían una ley. ‖ También presidían el escrutinio. ‖ ROGADORES DE ESCENA *(rogatores ab scenâ).* Avisadores de los actores, según el lenguaje moderno, para que no faltasen en el momento de su salida á escena.

Rogalias. Femenino plural. *Historia.* Libro en que se inscribían los nombres de los que debían recibir la *roga.*

Rogamus. Masculino. *Derecho canónico antiguo.* El escrito en que una autoridad eclesiástica exhortaba á otra para que requiriese ó emplazase á un individuo de la diócesis de la última.

ETIMOLOGÍA. Primera persona de plural del presente de indicativo de *rŏgāre*, rogar. Por consiguiente, significa *rogamos.*

Reseña.—También se decía *rogat,* tercera persona del singular, equivalente á *ruega.*

Rogante. Participio activo de rogar. El que ruega.

Rogar. Activo. Pedir por gracia alguna cosa. ‖ Instar con sumisión ó súplicas. ‖ ROGAR Á RUINES. Frase con que se explica lo poco que se debe esperar de un hombre de baja condición. ‖ HACERSE DE ROGAR. Frase. No conceder uno luego lo que se le pide; dejar largo tiempo que con ruegos le insten, aunque interiormente tenga razón ó gana de ejecutarlo. ‖ EL RUIN, CUANTO MÁS LE RUEGAN, MÁS SE ENSANCHA. Refrán que advierte que la gente baja es propensa á envanecerse cuando se ve rogada.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *rij,* desear: griego, ὀρέγω *(orégō, o-régō);* latín, *rŏgāre,* preguntar, suplicar, proponer una ley, promulgarla; catalán, *rogar;* francés antiguo, *rover;* italiano. *rogare.*

2. La *ŏ* breve del latín *rŏgāre* es la *e* breve del griego ὀρέγω.

Rogaria. Femenino anticuado. Ruego, súplica. ‖ Anticuado. ROGATIVA.

Rogat. Véase ROGAMUS.

Rogatianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Partidario de *Rogatus,* jefe de una secta de donetistas. También se llaman *rogatistas.*

Rogativa. Femenino. La oración pública hecha á Dios para conseguir el remedio de alguna grave necesidad.

ETIMOLOGÍA. *Rogativo:* catalán *rogativa.*

Rogativo, va. Adjetivo. Lo que incluye en sí ruego ó súplica.

ETIMOLOGÍA. *Rogar:* catalán, *rogatiu, va.*

Rogatorio. Adjetivo. *Didáctica.* Que tiene relación con una demanda. ‖ *Antigüedades romanas.* Concerniente á la *rogación.* ‖ INSCRIPCIÓN ROGATORIA. *Epigrafía.* Se dice de las inscripciones que se ponían en las tiendas, en las ciudades de Italia, para implorar el favor y la protección de un patrono, de un edil. ‖ CARTA ROGATORIA. *Historia eclesiástica.* Carta que el clero y el pueblo de una iglesia dirigían al metropolitano, invitándole á consagrar al obispo que había elegido. ‖ COMISIONES ROGATORIAS. En la orden de Malta, las que se daban para hacer sus pruebas, bajo otro gran prior que aquel que había admitido al candidato.

Roger. ROBERTO.

Rogereanos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Discípulos de Juan *Roger,* que predicó en Nueva-Inglaterra, á fines del siglo XVII, y sostenía que la observancia del domingo era una idolatría.

Rogerio. ROGER.

Rogo. Masculino anticuado. RUEGO.

Rogus. Masculino. *Mitología eslava.* Nombre del Paraíso, entre los antiguos habitantes de la Prusia.

Rohandrián. Masculino. Nombre que los habitantes de Madagascar daban á los príncipes blancos que han derogado su autoridad casando con mujer de condición inferior.

Rohini. Femenino. *Mitología indiana.* Hija de Dakrh, una de las 27 ninfas que representaban los asterismos lunares. Era la favorita del dios de la luna Sima, que había casado con las 27 hermanas.

Roído, da. Adjetivo. Corto, despreciable y dado con miseria.

ETIMOLOGÍA. *Roer:* latín, *rōsus;* italiano, *roso.*

Roijal. Masculino. Terreno poblado de matas rastreras, varios árboles y arbustos, que se aprovecha para el pasto de bueyes.

Rojas (FERNANDO DE). Escritor español del siglo XVI. Es célebre por haber continuado la *Celestina,* cuyo primer acto escribió Rodrigo Cota. ROJAS compuso los 20 restantes, según él mismo dice, en unas vacaciones de cinco días, y añadió á la obra el título de *tragicomedia de Calixto y Melibea.*

Rojas Clemente (SIMÓN DE). Naturalista español, que nació en Titaguas (Valencia) en 1777 y murió en Madrid en 1827. Abrazó el estado eclesiástico por complacer á sus padres; pero desde luego se dedicó á otros estudios, y especialmente á la historia natural, en que se dió á conocer muy pronto. El Gobierno le pensionó para que emprendiese un viaje científico al interior del Africa; pero, aunque ya tenía hasta escogido el nombre con que había de hacer la excursión (que era el de Mohamet-ben-Alí), temeroso de que se le hiciera abjurar su religión en los países que iba á recorrer, declinó el honor que se le confería y renunció á la pensión. En 1804 empezó á reconocer las producciones de los tres reinos de la naturaleza, en las sierras de Granada y Ronda; midió sus alturas más elevadas y rectificó su geografía. En 1805, fué nombrado bibliotecario del Jardín Botánico de Madrid y se encargó de la redacción del *Semanario de Agricultura.* En 1807, pasó á enseñar botánica á una escuela establecida en Sanlúcar de Barrameda, y desde aquella época realizó importantísimos trabajos como naturalista. Sus escritos más notables son: *Historia natural de Granada; Tratado de la Ceres española; Ensayo sobre las variedades de la vid,* y *Semanario de Agricultura.*

Rojas Villandrando (AGUSTÍN DE). El comediante más hábil é ingenioso y el hombre de una vida tan extraordinaria que á él mismo le hace prorrumpir en las siguientes chistosas exclamaciones: *¿Qué aluda de Toledo ha dado más vueltas que yo? ¿Qué Guzmán de Alfarache ó Lazarillo de Tormes tuvieron más amos, ni hicieron más enredos que yo? ¿Ni qué Plauto tuvo más oficios?* ROJAS era hidalgo, y, aunque originario de Galicia, nació en Madrid, en la parroquia de San Martín, siendo sus padres Diego de Villandrando, natural de Melgar de Herramental, hoy, Fornamental, y Luisa de Rojas, hija de San Sebastián de Guipúzcoa. Deseando retirarse de la escena, de aquella *gran Babilonia,* como él la llamaba, pasó de comediante á escribano que, juntamente con el oficio de notario público de la audiencia episcopal de Zamora, ejerció en esta ciudad, donde se avecindó y casó, *perdiendo á poco en un pleito hacienda y mujer.* Publicó dos obras: una, como comediante, en 1603, y otra, como escribano, en 1611, y en ambas fué el cronista de su propia vida, y en las dos tuvo que ver la Inquisición. El libro que escribió siendo comediante, se titula: *Viaje entretenido, de* AGUSTÍN DE ROXAS, *natural de la villa de Madrid, con una exposición de los hombres históricos y poéticos que no van declarados. Dedicado á don Martín Valero de Franquesa, caballero del hábito de Santiago y gentilhombre de la boca de S. M., con privilegio de Castilla y Aragón. En Madrid, en la Imprenta Real, M. D. C. (1600). Véndese en casa de Francisco de Robles.* En el prólogo de este curioso libro dice ROJAS que á los 16 años sentó plaza de soldado y sirvió seis al rey Felipe II en Francia, y que á su vuelta, por probar de todo, se hizo representante. Luego se queja de que algunos le zahiriesen, apellidándole *el Caballero del milagro,* y preguntando: *¿Cómo vive* ROXAS? *¿Quién le viste? ¿Quién le calza? Muchos milagros hace.* Sin ver lo que el pobre ROXAS padecía. De su discurso *Al Vulgo,* que precede al prólogo, extractamos los siguientes datos acerca de su extraña vida. «Fuí soldado y, alojado por Galicia, hallé un gallego que afirmaba ser yo su hijo, porque era un traslado de la malograda de su mujer y de una hija que en su poder tenía, no poco hermosa. Regalóme, dióme dineros, y mi hermana tres camisas (que sabe Dios si llevaba yo más de una, y á esa le faltaba manga y media). Des-

Digitized by Google

pués de algunos años, andando en las galeras, vine á Málaga, donde, buscando un escritorio para descansar, me hallé á un pagador que me llevó á Granada por su escribiente. Viéndome galán, dijeron que le parecía á mi amo, y que sin duda era hijo suyo. ¡Mirad cómo podía ser mi padre teniendo él 28 años y yo 22! Vine á la comedia, y en Ronda entra un morisco, llena la cara de tizne (porque era un carbonero), y dice que soy su hijo. El autor de la compañía, que se llamaba Angulo, y otros compañeros se entraron por medio. Hízose la comedia, lleváronme á su casa, y, en efecto, quedé por hijo. Hace un año, estando representando en Sevilla, con Villegas, llega un hombre que trataba en Indias, y da en decir que es mi padre, y que mi nombre no es Roxas sino Ximénez, y que debía tener un lunar en el muslo izquierdo. Míranme, y hallan el lunar que él había dicho. Al fin, para desengañarle, le dije que había nacido en Madrid, y el mercader confesó que todo era falso, y que él lo que deseaba era quitarme de la comedia y enviarme con 2.000 ducados de mercaderías á las Indias. Ultimamente, estando en un monasterio de Salamanca, un viejo se llega á mí y me dice que soy su hijo. ¡Ya ves, hermano vulgo, los padres que he tenido! Sabe ahora los oficios en que me he ocupado. Fuí paje, estudiante, soldado y pícaro; estuve cautivo; tiré la xábega y anduve al remo; fuí mercader, caballero, escribiente y representante. Dolencia larga y mujer encima, es decir, *mala noche y parir hija*. Vesme agora en la comedia, de donde te conozco por las *loas* que escribo, y lo poco que en ellas represento; éstas sabes la honra que me han dado, las veces que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que me las han loado, y la mucha gente que me las ha pedido.» Rojas, para ser una verdadera celebridad en todo, pasó un largo cautiverio en la Rochela, y estuvo en grave peligro de una estocada mortal que recibió en Sevilla. Su segundo libro se titulaba: *El buen repúblico*, y estaba firmado de este modo: *Por* Agustín de Roxas y Villandrando, *escribano del Rey Nuestro Señor, y notario público, uno del número de la Audiencia episcopal de Zamora, vecino de ella y natural de Madrid*. No le valió lo de notario episcopal, pues la Inquisición prohibió su libro por algunas creencias atrevidas sobre los horóscopos; sufriendo la misma suerte su *Viaje entretenido*, obra de gran importancia para conocer la historia de la comedia en España, pues el Santo Oficio suprimió los pasajes más importantes de un libro tan raro y curioso.

Reseña.—1. Nació en Madrid y en casas situadas en el Postigo de San Martín, por los años de 1577.

2. Su padre era preceptor del rey.

3. Su abuelo, Diego de Villandrando, natural del valle de Ribadeo, por cierta reyerta que tuvo, de que resultó matar á un vecino suyo, salió huyendo de aquella villa y pasó á la de Villadiego, siete leguas de Burgos, trocando luego su apellido por el de aquella villa, de cuyo incidente creen algunos que tomó origen el refrán que dice: *tomar las de Villadiego*.

Rojeante. Participio pasivo de rojear. Lo que rojea, ó sobresale en el color rojo.

Rojear. Neutro. Asemejarse, tirar al color rojo.

Etimología. *Rojo:* catalán, *rogejar, rossejar*.

Rojeo. Masculino. El hecho de rojear.

Rojete. Masculino. El color rojo de que usan para pintarse las mujeres.

Rojeto, ta. Adjetivo anticuado. Lo que tira á rojo.

Rojez. Femenino. La calidad que constituye el color rojo.

Rojico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de rojo y roja.

Etimología. *Rojo:* latín, *russeŏlus*, catalán, *roset*.

Rojio. Masculino anticuado. Arroyo

Rojizo, za. Adjetivo. Lo que tira á color rojizo.

Etimología. *Rojo:* catalán, *rogench. ca; rogent, a*.

Rojo (mar). Masculino. *Geografía.* Gran brazo de mar, formado por el Océano Indico.

1. *Límites.*—Se encuentra entre la Arabia, al Oriente; el istmo de Suez, que la separa del Mediterráneo, al Norte, y el Africa, al Occidente.

2. *Extensión.* — La superficie que presenta este mar es muy angosta, relativamente á su extensión; su longitud mide 2.600 kilómetros; su mayor anchura, 250.

3. *Golfos y puertos.*—En la extremidad Norte de la costa oriental se bifurca y forma: al Oriente, el golfo de *Acabah;* al Occidente, el de *Suez. Djeddad* y *Moka*, en la costa arábiga, y *Suez* y *Cosseir*, en la africana, constituyen sus principales puertos.

4. *Islas, ríos y pesca.* — Las islas que se encuentran en este mar, son de escasa consideración; los ríos que desembocan en sus aguas, poco importantes. La pesca es variada y abundantísima.

5. *Estrechos.*—El mar Rojo se comunica con el de las Indias por el estrecho denominado *Bab-el Mandeb*.

6. *Color de las aguas.*—El color rojo que ofrece este mar en ciertas épocas, se explica por la presencia de algas y de zoófitos microscópicos, que cubren la superficie; cuyo fenómeno tiene lugar igualmente en el mar de la China y en el de la California ó *mar Bermejo;* habiéndose observado también, en 1825, en el lago de Morat, en Suiza.

7. *Nivel de las aguas.*—Se ha creído durante mucho tiempo que el nivel de las aguas del mar Rojo se hallaba 9 metros más bajo que el del Mediterráneo; pero experimentos posteriores han demostrado que los dos mares tienen un mismo nivel, salva la diferencia que se observa en las mareas, y que un geógrafo evalúa en $0^{m},85$ centésimos.

8. *Escollos.*—La travesía por aquellas aguas es difícil y peligrosa á causa de los arrecifes de madréporas y bancos de coral, que se encuentran en determinados puntos, amén de los vientos que allí reinan.

9. *Navegación.*—La del mar que se describe, es poco conocida, porque las comarcas, que forman sus costas, están consideradas como salvajes: las unas, á pesar de su fertilidad propia, permanecen pobres é incultas; las otras, son naturalmente áridas. Esto no obstante, en 1538, los venecianos tenían en el mar Rojo una flota considerable, y Solimán II, para luchar contra ellos, armó en Suez 40 galeras y 9 buques de gran porte. En 1783, distinguió Volney dos flotillas: una, compuesta de 28 navíos, y otra, de 10 fragatas. Según el vicealmirante Rosily, que navegaba por aquellas aguas, en 1787 existían en ellas numerosos y excelentes fondeaderos. La navegación, que fué muy activa en la antigüedad y tiempos medios, decayó notablemente, después del descubrimiento del cabo de Buena-Esperanza; pero volvió á tomar grande importancia, así que el Egipto tuvo un gobierno estable y los vapores de la Compañía inglesa la cruzaron con regularidad, yendo de Suez á la India. La multitud de buques de vela indígenas, que hacen constantemente sus travesías, ya de uno á otro lado, ya por las costas, viene á confirmar que el mar Rojo es practicable en todos sentidos; salvas las dificultades que ofrecen los escollos arriba mencionados.

10. *Denominaciones.*—Los antiguos dieron el nombre de mar *Eritreo* (Rojo), á la parte del mar de las Indias, comprendida entre los cabos Comorín y Guardafui, y el de *golfo Arábico (Arabicus sinus)*, á la porción que se extiende al Norte, entre la Arabia y el Egipto. Los hebreos la llamaron *mar de las Algas*. En las versiones latinas de la *Biblia*, es donde la denominación de mar Rojo *(mare Rubrum)*, se aplicó en un principio al golfo Arábigo, de la cual la tomaron luego los modernos.

11. *Reseña histórica.*—El mar Rojo vino á hacerse célebre desde los primitivos tiempos históricos. Por la parte conocida con el nombre de *golfo de Suez*, fué por donde los hebreos, conducidos por Moisés, efectuaron su milagroso paso. Los fenicios expedían por este mar muchos de los buques que armaban para hacer su comercio con las Indias y el Africa. Salomón hizo partir sus flotas desde el golfo de Acabah, con rumbo á la Tarchich y Ophir. Se presume que los antiguos egipcios, á pesar de su aversión á la vida del mar, navegaron por el golfo Arábigo y visitaron la India y otras comarcas lejanas. Bajo Ptolomeo y durante la dominación de los romanos, llegó á ser la

Digitized by Google

ruta más importante y cómoda, por lo cual afluían á Europa las riquezas de Oriente. Este mismo mar fué también por donde Venecia, Pisa, Marsella y otras ciudades del Mediterráneo, hicieron en la Edad media su ventajoso tráfico, merced al cual fueron tan florecientes. El descubrimiento del cabo de Buena-Esperanza cambió este orden de cosas, y la comunicación de Europa con la India, por el golfo Arábigo, vino á ser casi nula. Actualmente, su importancia, como hemos dicho, ha aumentado de nuevo; siendo aquella la vía por donde la Abisinia sostiene sus relaciones mercantiles con la Arabia, y por la cual los musulmanes realizan sus peregrinaciones á la Meca. Finalmente, la creación del canal directo, que divide el istmo de Suez, obra maravillosa realizada por el genio del hombre, ha hecho del MAR ROJO la ruta principal por donde la Europa se comunica con las Indias.

Rojo, ja. Adjetivo que se aplica al color encarnado muy encendido. ‖ Rubio. ‖ Hablando del pelo, el que es muy encendido y casi colorado. ‖ Aplícase también á las bestias de color castaño muy encendido. ‖ ALAMBRADO. Lo que es de color encendido de brasa.

ETIMOLOGÍA. *Rufo.*

«Covarrubias le quiere derivar del latino *Rusus.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rojura. Femenino. ROJEZ.

Rokost. Masculino. *Historia.* Privilegio que poseían los nobles de Polonia de tomar las armas, cuando temían alguna usurpación ó violencia por parte del rey ó del Senado. También se escribe *rocón.*

Rol. Masculino. Lista, nómina ó catálogo. ‖ Licencia ó salvoconducto del comandante de la provincia de marina, con la lista de marinería que lleva el capitán ó patrón de un buque.

ETIMOLOGÍA. *Rollo.*

Sentido etimológico.—Llámose *rol,* porque se *enrolla.*

«Lista, nómina ó catálogo. Es voz francesa, que tiene uso especialmente en las Casas Reales, donde llaman así á la planta que se hace de las familias, cuando hay pagamento; y cada criado firma debajo de su partida la cantidad que recibe.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Roland de la Platiére (JUAN MARÍA). Ex-comunista y hombre político francés, que nació en 1732 y murió en 1793. Era inspector general del comercio de Lyon, cuando la revolución estalló, y abrazó sus principios con entusiasmo. Fué nombrado en 1790 individuo de la administración municipal de Lyon; y luego, diputado del comercio de esta ciudad cerca de la Asamblea constituyente. Se estableció en París, después de la legislatura de esta Asamblea, y se puso en relación con los jefes del partido girondino, los cuales le elevaron, en Marzo de 1792, al ministerio del Interior. Obligado á abandonar su puesto en el mes de Junio siguiente, volvió á él después del 10 de Agosto; pero sus relaciones con los girondinos y las luchas que empeñó con el Ayuntamiento, entonces omnipotente, disminuyeron mucho su popularidad; el descubrimiento del armario de hierro acabó de perderle, porque había sacado de él, sin inventario, los papeles que contenía, y se le acusó de haber sustraído los que podían comprometer á sus amigos. Elegido diputado de la Convención nacional, renunció el cargo para continuar en el ministerio que, sin embargo, tuvo que abandonar poco después. Entonces se nombró una comisión para examinar sus cuentas y se le prohibió salir de París, hasta que la Comisión emitiera su informe. Comprendido en la proscripción de 31 de Mayo, pudo escaparse y encontró un asilo en Ruen en casa de un amigo suyo. Pero, al saber la muerte de su mujer, salió de allí y se suicidó, atravesándose con un estoque. Dejó los escritos siguientes: *Arte de fabricar las telas de lana; Arte de fabricar terciopelo de algodón; Arte del hornaguero; Diccionario de manufacturas,* y *Cartas.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Villefranche (Rhône), y su padre pertenecía á una antigua familia de la magistratura.

2. Era el último de cinco hermanos, y su familia le destinaba á la Iglesia. Para evitar esta carrera, hacia la que no sentía la menor vocación, abandonó á los 19 años la casa paterna y se refugió en Nantes.

3. Allí entró en casa de un armador de buques y se preparaba para pasar á las Indias y dedicarse al comercio, cuando una enfermedad le detuvo en el momento de embarcarse.

4. Uno de sus parientes, inspector de manufacturas, le recogió en Rouen y le ocupó en sus oficinas. Esta administración, animada por el espíritu de Turgot, tenía relación por los procedimientos de las artes con todas las ciencias: y por la economía política, con todos los grandes problemas del Gobierno. Estaba llena de filósofos; ROLAND se distinguió y el Gobierno le envió de 1776 á 1778 á Italia con el fin de estudiar la marcha del comercio y el sistema manufacturero. Desde allí escribió una colección de *Cartas,* dirigidas á Mlle. Philipon, con quien sostenía relaciones que habían de terminar por el matrimonio, cuyas cartas estaban destinadas á servir de notas, para escribir un libro sobre Italia.

5. A su vuelta, aquellos lazos se estrecharon de tal suerte que, en 1780, efectuaron su casamiento.

6. Ayudado por su joven esposa, publicó en 1784 unos *Estudios sobre la Gran Bretaña;* y al año siguiente, colaboró en la *Enciclopedia metódica,* añadiéndole su *Diccionario de manufacturas* (3 volúmenes en 4.°), una de las obras más estimadas de la colección.

7. Estando en Lyon, le sorprendió la revolución de 1789 y desde el primer momento se inflamó con las nuevas ideas, siendo enviado en 1791 á la Asamblea constituyente, para dar á conocer la situación crítica del comercio.

8. Unido á los hombres más influyentes de la revolución, no tardó en fijarse en París, donde el dominio que ejercía sobre él su mujer, le hizo afiliarse incondicionalmente al partido girondino.

9. Por influencia de aquella importante agrupación, entró en el ministerio del Interior, en Marzo de 1792; subvencionó el periódico de Louvet, *El centinela del pueblo,* con los fondos secretos de su departamento; trabajó para derrocar la monarquía; y teniendo que abandonar el ministerio en Junio, volvió á recobrar su cartera después del 10 de Agosto.

10. La preponderancia que había tomado la Municipalidad y, con ella, la Montaña, le obligó á presentar definitivamente su dimisión el 23 de Enero de 1793.

11. Comprendido el 31 de Mayo en la proscripción de los girondinos, tuvo tiempo de huir de París y buscar un asilo en Rouen. Allí vivía perfectamente oculto cuando supo que su esposa había perecido en el cadalso.

12. Extraviada su mente por la fatal nueva, salió de su retiro en las primeras horas de la noche del 15 de Noviembre, con el propósito de ir á París y decir á la Convención verdades que creía útiles; pero, reflexionando que la condena á que irremisiblemente se vería sujeto, llevaría consigo la confiscación de sus bienes y la ruina de su hija, abandonó su primer intento.

13. A 16 kilómetros de Rouen, sacó un estoque de su bastón, le apoyó en un manzano y se atravesó el pecho á la orilla de un camino.

14. Unos pastores encontraron su inanimado cuerpo cerca de un foso. En sus vestidos se halló un billete prendido con un alfiler, que contenía estas palabras: «Cualquiera que seas, respeta estos restos, que son los de un hombre virtuoso. Cuando supe la muerte de mi esposa, no quise vivir más sobre una tierra manchada de crímenes.» ¡Terrible sentencia contra los tiranos!

15. Como dice uno de los más galanos historiadores de la revolución: «La recompensa de su probidad, única virtud que tuvo, fué una muerte que parece una página arrancada á los suicidios de la antigüedad. Murió como Catón y como Séneca: como Catón, por la libertad de su patria; como Séneca, por el amor de su mujer.»

16. Según el retrato que de él hace su esposa en sus *Memorias,* ROLAND era un hombre alto, descuidado en su actitud, con esa seriedad que da la costumbre de estar solo; pero sus maneras eran á un mismo tiempo sencillas y cultas; de tal modo que, sin tener la elegancia de los salones, reunía la cortesía del hombre bien nacido á la gravedad del filósofo. El ser muy delgado, tener el cutis de tinte amarillo y la frente muy descubierta, por

Digitized by Google

falta de cabello, no alteraban sus facciones regulares; pero muy poco seductoras. Por lo demás, una suave sonrisa y una viva expresión desarrollaban su fisonomía y le daban un aspecto animado cuando hablaba ó escuchaba. Su voz era enérgica; su modo de hablar, breve, como el del hombre cuya respiración es corta, mientras que sus discursos, atestados de pensamientos, eran más propios para hacer meditar al alma que para recrear al oído. Su dicción era á veces graciosa; pero sin armonía.

17. En cuanto á la parte moral, elevado á demasiada altura por el movimiento de una tempestad tan grande como la revolución; sostenido por el genio de su esposa y embriagado con el papel que representaba, tomó la probidad por virtud, viendo en la virtud una simple base de la probidad, en lugar de ver en la probidad una simple base de la virtud. Sin embargo, ROLAND ocupa y ocupará siempre un puesto distinguido en la tremenda historia de sus tiempos: disputó la república á la confusión de la anarquía, como se puso al lado de las víctimas contra la barbarie del cadalso, mostrando un valor digno de los antiguos héroes. Si la muerte es el gran festejo de la vida, aquel hombre, vulgar al principio, fué heróico al fin. La libertad es un genio tan grande en la tierra, que el haber vivido para la libertad, le valió morir para la gloria.

Roland (MANUELA JUANA PHILIPON DE). Mujer del anterior, que nació en 1754 y murió en 1793. Aunque era hija de un grabador mediano y sin fortuna, recibió una educación brillante y llegó á ser una de las mujeres más distinguidas de su época. La lectura de los altos hechos de los héroes de la antigüedad la fortificó en su natural amor á la libertad, de que debía ser defensora y víctima. En 1770 casó con Roland, sobre el cual ejerció muy pronto un imperio absoluto, y le ayudó en la redacción de la mayor parte de sus obras. Le sirvió de secretario en sus dos ministerios y contribuyó á lanzarle en el partido de la Gironda. Se asegura que redactó la carta que su marido dirigió al rey, cuando éste se negó á sancionar el decreto de *constitución civil del clero* y que motivó la destitución de aquél. Desde entonces juró odio eterno á la monarquía; pero sus relaciones con los girondinos la hicieron comprender en la proscripción del 31 de Mayo; y como se negase á huir con su marido, fué presa y juzgada por el tribunal revolucionario, que la condenó á muerte. Marchó al cadalso con extraordinaria serenidad y sin que su valor se desmintiese un instante. Dejó varios escritos y, entre ellos, unas *Memorias* que redactó en la prisión. (SALA.)

Reseña.—1. Su padre se llamaba *Graciano Philipon* y era grabador y pintor de esmalte, establecido en el *muelle de los Joyeros (Quai des Orfévres)*, y que unía á estas dos profesiones el comercio de diamantes y piedras preciosas.

2. Su madre se llamaba *Margarita Bimont*, y había tenido de su matrimonio siete hijos, de los cuales sólo el personaje de esta biografía había pasado de la infancia.

3. Su padre era un hombre, que aspiraba á más de lo que alcanzaban sus fuerzas, un aventurero de la industria, que gastaba sin cesar su modesta fortuna, queriendo aumentarla á medida de sus ensueños y de su ambición. Adorando á su hija, y no contentándose con la perspectiva del taller, le daba una educación proporcionada á las mayores fortunas.

4. La niña crecía en esta atmósfera de lujo, de imaginación y de verdadera ruina. Dotada de un juicio prematuro, conocía ya los desarreglos de la familia y se refugiaba en la razón de su madre, contra las ilusiones de su padre y contra los presentimientos del porvenir.

5. Su inteligencia, superior á su sexo, no encontraba verdadera satisfacción en los conocimientos más difíciles, de tal modo que, no tan sólo no le bastaba la educación de la mujer, sino que muchos de los estudios, propios del hombre, le parecían insuficientes, deseando profundizarlos con su criterio. En más de una ocasión, los aprendices de su padre le proporcionaban las obras de Rousseau, Voltaire, Montesquieu y los filósofos ingleses, que devoraba con incansable afán.

6. Su lectura favorita, sin embargo, era Plutarco. «Nunca olvidaré, dice en sus *Memorias*, la cuaresma de 1763, durante la cual llevaba todos los días á la iglesia aquel libro en lugar del devocionario. Desde entonces datan las impresiones y las ideas que me hicieron republicana, sin que en aquel tiempo pensase en serlo.»

7. Fenelón fué, después de Plutarco, quien más conmovió su corazón, más tarde, siguieron el Tasso y los poetas. El heroísmo, la virtud y el amor, debían verterse de aquellos tres vasos en el alma de una mujer, destinada á la triple epopeya de grandes impresiones.

8. Aunque su madre era muy piadosa, no prohibía ninguna de aquellas lecturas á su hija, queriendo inspirarle la religión, no imponérsela. Sin embargo, tal vez el deseo de un algo desconocido, la aspiración á un sacrificio sublime, la llevó al claustro y en él llegó á ceñir el velo de novicia; pero bien pronto comprendió que le faltaba, no sólo la vocación, sino hasta la fe. Huyendo del sacrilegio de pronunciar votos, que no podía cumplir, abandonó el monasterio para volver á la casa paterna.

9. Una vez en ella, su padre, que le permitía *los grandes estudios* y que se entusiasmaba con los resultados que obtenía, trató, sin embargo, de iniciarla en su arte, y logró que empezara á grabar. En esta tarea, como en todo, hizo rápidos progresos y, aunque nunca ganó jornal, cuando llegaba el santo de sus abuelos les llevaba, como obsequio, ya una cabeza, que se había aplicado á dibujar con aquella intención, ya una placa de cobre bien bruñida, sobre la que grababa emblemas ó flores.

10. Privada de su madre por una muerte prematura; sola en casa de su padre, donde el desorden se introducía por unos segundos amores, la melancolía se iba apoderando de su alma. Entonces quisieron casarla con un rico carnicero, que solicitaba su mano; pero ella rehusó aquel enlace, contestando: «No descenderé del mundo de mis nobles quimeras. Lo que yo quiero, no es una posición, es un hombre: moriré en el aislamiento antes que prostituir mi alma, uniéndome á un ser que no la comprenda.»

11. Aquel hombre no debía tardar mucho en presentarse. Una de sus jóvenes amigas de infancia, Sofía Canet, casada en Amiens, le escribía: «Recibirás esta carta por mano del filósofo, de quien algunas veces te he hablado, hombre instruído, de costumbres austeras y al cual no se le puede echar en cara más que su gusto por la antigüedad, su desprecio por su siglo y su demasiada estimación por su propia virtud...» El filósofo en cuestión era monsieur Roland de la Platière.

12. Desde su primera entrevista, una apacible simpatía enlazó aquellas almas. El trato hizo pensar á uno y á otro en un matrimonio, que se parecía menos al amor de los hombres y de las mujeres que á la alianza de los tiempos de Sócrates y de Platón. Si hemos de decir la verdad, el filósofo buscaba un discípulo más que una mujer, mientras que la mujer buscaba un maestro más que un marido.

13. Mr. Roland volvió á Amiens, y desde allí escribió al padre para pedirle la mano de su hija; pero el padre se la rehusó con sequedad: temía en monsieur Roland, cuya austeridad le repugnaba, un censor para él y un tirano para su hija.

14. Informada por su mismo padre de esta negativa, se indignó y entró en un convento, desprovista de todo. Roland, después de una fría meditación y de cálculos, que excluían toda idea de una pasión violenta, se decidió á sacarla de allí. El matrimonio tuvo lugar con buen deseo; pero sin entusiasmo alguno.

15. Desde entonces no cesó de ver en su marido uno de los hombres más dignos de estimación, que existía en el mundo; pero conoció con frecuencia que no había igualdad entre ellos, así como que el ascendiente del carácter de un hombre dominante, unido al de veinte años más de edad que ella, podía hacer la felicidad de él; pero que siempre faltaría algo á la suya.

16. Viviendo aislada, se asoció al trabajo de su marido, y se hizo su amanuense y su corrector. En los cua-

Digitized by Google

tro años que estuvo en Amiens, fué madre y nodriza, y trabajó en la redacción de la *Nueva Enciclopedia*, que había sido encomendada á su marido.

17. Al cabo de algunos años, Roland obtuvo un destino en Lyon, su ciudad natal. Allí le sorprendió la revolución de 1789 y, desde aquel día, sintió madama ROLAND un fuego interior que sólo debía extinguirse con su sangre. Todo el amor ocioso, que dormía en su alma, se convirtió en entusiasmo y pasión por la humanidad. Desde entonces, amando á la revolución como á un amante, comunicó esta llama á monsieur Roland y á todos sus amigos.

18. Las opiniones de monsieur y madama ROLAND sublevaron contra ellos en el primer momento toda la aristocracia comercial de Lyon; pero, como las ideas tienen una corriente irresistible, que arrastra hasta las ciudades más apáticas, Lyon acabó por aceptar las ideas de la época, y Roland fué enviado como diputado á París, por el Consejo municipal de la ciudad, para defender allí sus intereses comerciales ante los comités de la Asamblea constituyente.

19. Las relaciones de Roland con los filósofos, sus conexiones obligadas con los miembros más influyentes de la Asamblea, el rumor de su fama, como hombre notable, y, sobre todo, los encantos de una mujer joven, elocuente y apasionada, hicieron bien pronto de los salones de madama ROLAND un verdadero foco de la revolución, poco brillante todavía, pero ardiente. Para los hombres de aquella república particular, la Constitución de 1791 no era más que una tregua.

20. El 20 de Febrero de 1791 fué cuando madama ROLAND volvió á entrar en París, de donde había salido cinco años antes, joven é ignorada, y adonde llegaba actualmente como una llama interna para animar á todo un partido, fundar la república, reinar un momento y morir.

21. Al día siguiente de su llegada, se apresuró á ir á las sesiones de la Asamblea y allí vió al poderoso Mirabeau, al admirable Casales, al atrevido Maury, al astuto Lameth y al frío Barnave. Aquel mismo día tuvo ocasión de conocer á Brissot y poco después le fueron presentados Pethion, Buzot y Robespierre, que no tardaron mucho en acordar su reunión *cuatro veces por semana y de noche*, en casa de aquella mujer singular.

22. El objeto de tales reuniones era conferenciar en secreto sobre las debilidades de la Asamblea constituyente, sobre los lazos que la aristocracia tendía á la revolución y sobre la marcha que, para consolidar el triunfo, debía imprimirse á las opiniones poco francas.

23. De allí salió la Constitución exuberante y prepotente de aquel partido girondino, que tanto podía haber hecho por la libertad y por la patria; cuyas vacilaciones y debilidades debían ser tan funestas á la verdadera revolución y al propio partido de la Gironda. ¡Cuántas veces acontecía que los discursos, con que el inspirado Vergniaud conmovía á la Convención nacional, habían sido discutidos y anotados la noche antes por aquella mujer extraordinaria!

24. Pero los hombres que se habían reunido en aquel apacible hogar, para llevar á cabo una obra común, se fraccionaron lastimosamente; y así fué que, cuando madama ROLAND volvió á París, al cabo de una breve estancia en sus posesiones de la Platière, se encontró con un partido á que era preciso prestar vida y aliento; llevó agrupados en torno suyo á los Pethion, á los Buzot, á los Vergniaud, á los Louvet y á los Gensonné, y, lanzando á su marido en la escena política, comprendió que su suerte era la suerte de la Gironda.

25. Desde entonces puede decirse que el alma de aquella agrupación fué ella. La imparcialidad de la historia no puede menos de hacerla solidaria de todas sus faltas, como tiene el deber de hacerla partícipe de toda su gloria.

26. Roland fué en sus manos un instrumento. El brillo y el talento de su joven esposa atraían las miradas sobre él, al mismo tiempo que tenía la ayuda de su misma mediocridad, único poder de que dispone la virtud, para neutralizar la envidia. Era un hombre que marchaba al poder sin impulso propio, llevado por el favor de su partido, por el prestigio de lo ignorado y, sobre todo, por el genio de madama ROLAND.

27. Como no podía menos de suceder, el destino de su partido alcanzó á ella. Roland estaba demasiado comprometido para no buscar en la fuga una defensa contra la proscripción del 31 de Mayo, pero su mujer, que facilitó los medios de la evasión, se negó á seguirle. Tal vez contaba con que la salvaría la antigua amistad que con Robespierre la había unido.

28. El 2 de Junio, sin embargo, apareció incluída en aquellas listas que llegaban diariamente á manos del tribunal revolucionario. Arrancada á los brazos de su padre y á las infantiles caricias de su hija, fué encerrada en la Abadía.

29. Los carceleros, cediendo á la fascinación que siempre ejercen la belleza y el talento, lejos de usar con ella el rigor acostumbrado con los demás presos, le destinaron un aposento, que bañaba el sol con sus rayos, y hasta le permitieron flores y enredaderas, que sirvieran de cortina á su ventana. En aquella estancia trazó las hermosas páginas de sus *Memorias*, libro precioso que nos ha conservado los grandes latidos de aquel corazón vaciado en el molde de los héroes de la antigüedad.

30. No se sabe si por un refinamiento de crueldad inconcebible, la pusieron en libertad algunas horas. Durante ellas, creyéndose libre para siempre, corrió embriagada de felicidad á abrazar á su hija; pero algunos satélites de la municipalidad, situados en la misma escalera de su casa, no la permitieron traspasar el dintel, y sin oir los gemidos de su hija, ni ver las lágrimas de sus criadas, se apoderaron de nuevo de ella para encerrarla en Santa Pelagia, sentina de vicios, lugar destinado para castigo de la prostitución. ¡Cuánta barbarie! ¡Cuánta infamia!

31. Al fin, la piedad de sus carceleros le dió un aposento, un mal lecho y una mesa. Sobre esta última prosiguió sus *Memorias* y trazó un testamento, en que legaba á su hija su piano, su arpa, dos sortijas, sus libros y algunos muebles de su calabozo, que era toda su hacienda; y en primer término, á sus criados y á sus amigos.

32. A principios de Noviembre fué trasladada á la Conserjería, donde sólo debía esperar algunos días la muerte. El proceso se había comenzado y el resultado estaba previsto.

33. Este se redujo á una repetición del de los girondinos. Los únicos cargos que en él se le hacían, era ser esposa de Roland y cómplice de sus amigos. En cuanto á los crímenes que le imputaban, los aceptó como una gloria. Habló de su marido con ternura; de sus correligionarios, con respeto; y de sí misma, con modesto orgullo. Cada vez que intentó explicarse, tuvo que callar porque el auditorio la cubría de improperios.

34. El 8 de Noviembre se pronunció la terrible sentencia. Al oir el fallo, se puso de pie, é inclinándose ante sus jueces, contestó con acento tranquilo: «*Os doy gracias porque me creéis digna de participar de la gloria de los grandes hombres, á quienes habéis asesinado.*» Dicho esto, bajó las escaleras de la Conserjería con planta segura y sin la más leve contracción de los músculos de su semblante. Al pasar por delante de las rejas, en que se apiñaban sus compañeros de prisión para verla pasar, les dirigió una sonrisa y les dió noticia del fallo, llevándose la mano al cuello é imitando la acción de una cuchilla, que corta una cabeza. Aquellos hombres, que no vertían lágrimas por su próxima muerte, quedaron llorando por la ilustre víctima.

35. Al día siguiente, como quiera que debieran ir muchos condenados á la guillotina, fué preciso buscar un crecido número de carretas. A ella la colocaron en la última, al lado de un pobre y débil anciano, llamado Lamarche, antiguo director de la *fábrica de asignados*. Madama ROLAND, que vestía de blanco y llevaba tendidos sus hermosos cabellos negros, que la caían hasta la rodilla, prodigaba consuelos á su compañero de suplicio. ¡Espectáculo singular! Un anciano lloraba, mientras que una mujer, joven y hermosa, le consolaba en sus aflicciones, siendo víctima como él. Quiso distraerle durante el trayecto

Digitized by Google

fatal y logró que asomara á sus labios una sonrisa.

36. En el momento de cogerla el verdugo para que subiese al cadalso, resistióse á la acción del ejecutor de sentencias, diciéndole: *os pido un favor, no para mí;* y volviéndose al anciano Lamarche, añadió: *subid primero; si vierais correr mi sangre, sufririais dos veces la muerte, y quiero evitaros la doble desgracia de que veais rodar mi cabeza.* El verdugo accedió y el verdugo hizo mal, porque un verdugo de aquella matanza no debió acceder.

37. Después de presenciar con ánimo entero la ejecución del anciano Lamarche, subió con presteza las gradas del patíbulo, é inclinándose ante una estatua de la Libertad, que se levantaba á pocos pasos de ellos, exclamó con acento solemne, que participaba del tono severo de la profecía: *¡Libertad, libertad! ¡Cuántos y cuántos crímenes se llevan á cabo en tu nombre!* Apenas pronunciadas estas palabras, se apoderó de ella el verdugo; y un momento después, en la canasta de la guillotina caía una cabeza, que no se sabe lo que pesaba, porque no se sabe lo que pesan los pensamientos.

38. Era alta, de esbelto talle, de hombros caídos, de pecho ancho, que levantaba con respiración libre y fuerte; de cuello erguido y vigoroso, carácter propio de la intrepidez; de cabellos negros y lisos; de ojos azules, como oscurecidos por cierta sombra de meditación y de tristeza: de nariz alineada, de boca algo grande, abierta siempre á la elocuencia como á la sonrisa; de barba levantada y redonda, que comunicaba al óvalo poético de su semblante esa apostura voluptuosa y femenil, expresión última de la gracia, último misterio del amor.

39 Digamos algo de la conciencia de nuestra heroína. Su genio, lo mismo que su alma, pasaba con igual posesión de la sonrisa á la amargura, de la energía á la piedad, de la ternura á la abnegación. La mujer inmensa de esta biografía es el gran personaje de los girondinos, la imágen de una época, el espíritu de una historia; y lo que es mucho más todavía, la emoción profunda de la posteridad. Hay en su suplicio cierto pasaje, de que antes hablamos, cuya caridad delicadísima nos llena de asombro, de veneración y de ese entusiasmo inefable, con que enaltecen nuestra conciencia los grandes propósitos. Nos referimos al momento en que la víctima parece decir al ejecutor de sentencias: «os pido un minuto de horrible angustia; os pido la desdicha extrema de presenciar tanta barbarie; os pido el sinsabor de ver sacrificar á este infeliz anciano, para evitar á su desventura el nuevo dolor de mi sacrificio.» Ningún hombre, en ningún pueblo ni en ninguna época, ha sido capaz de semejante sublimidad de sentimiento. Para sentir de una manera tan exquisita, tan clemente, tan sobrehumana, se necesita seguramente que el cielo de á la criatura el inspirado corazón de la madre. ¡Sombra de madama ROLAND, levántate ante los tiranos y tus verdugos! ¡Levántate, tumba de la mujer, y pregona en el mundo la soberanía del heroísmo y de la virtud!

40. *Bibliografía.*—Sus obras completas se coleccionaron en tres volúmenes en 1796. Los dos primeros, contienen sus *Memorias;* el tercero, sus *Pasatiempos* y *Distracciones diversas,* además de sus *Viajes á Soucis, Inglaterra y Suiza.* Amén de su *Correspondencia* con su amiga de Amiens, *Sofía Canet* (2 volúmenes en 8.°, 1841), se han publicado las *Cartas autógrafas de* madama ROLAND, *dirigidas á Bancal des Issaris* (París, 1835, un volumen en 8.°).

Rolando (según las crónicas francesas, y ROLDÁN, según las españolas). Famoso paladín y uno de los guerreros que acompañaron á Carlomagno. Es uno de los héroes de que más se ha ocupado la poesía legendaria de la Edad media y del que, sin embargo, apenas habla la historia. Solamente Eghinardo dice que, después de una expedición al otro lado de los Pirineos, la retaguardia de Carlomagno, al volver á pasar la garganta de Roncesvalles, fué copada por los vascos el año 778 y, entre los muertos, cita á ROLANDO, prefecto de las Marcas de Bretaña. De este personaje han hecho los poetas un sobrino de Carlomagno, á quien han dotado de una talla y de una fuerza extraordinaria, tomando á empresa multiplicar sus aventuras y sus hazañas. El más antiguo de los poemas, que se ocupan del héroe, es la *Canción de Rolando,* de Theroulde, en versos franceses de diez sílabas y cinco cantos, que se cree escrito en el siglo IX, con anterioridad á la *Crónica* de Turpín. Pulci, Bojardo y, sobre todo, Ariosto, han sacado gran partido de la figura de este personaje en sus poemas. Para tomar datos acerca del ciclo poético de ROLANDO, pueden verse las obras siguientes: Manín, *El romancero de Roncesvalles* (París, 1833); Francisco Michel, *La canción de Rolando* (1837); y Genin, *La canción de Rolando* con traducción y notas (1851).

Roldán (LUISA). Escultora española, que nació en Sevilla en 1656 y murió en 1704. Fué hija y discípula de Pedro Roldán, y habiendo venido á Madrid, ejecutó algunas obras para la real casa y fué nombrada escultora de cámara. Las más notables que dejó, son: *Niño Jesús, Medallas de la oración del huerto, La Fe, san Miguel, san Agustín* y *santo Tomás* (en Sevilla); *Grupo de la Magdalena sostenida por un ángel* (en Cádiz); *san Miguel* (en el Escorial); *Grupo de santa Ana dando lección á la Virgen; san Felipe Neri* y *Virgen del Carmen* (en Madrid); *Grupo del Nacimiento de Jesús* (en el Paular); y *Jesús Nazareno* (en Sisante).

Roldán (MARCELINO). Escultor español, que nació en Sevilla en 1696 y murió en 1776. Fué sobrino de Pedro Roldán y discípulo de Cornejo en Sevilla. Sus obras más notables son varios *ángeles,* que ejecutó en Sevilla para sostener lámparas y algunos *bajorrelieves.*

Roldán (PEDRO). Escultor español, que nació en Sevilla en 1624 y murió en 1700. Fué discípulo de Juan Martínez Montañés y trabajó en Sevilla, Jaen y otras partes, varias estatuas que se distinguen por la buena disposición de los paños y por la sencillez de las actitudes. Dejó varios discípulos; entre ellos, á su hija Luisa. Sus obras más notables son: *san José con el Niño, san Fernando, san Miguel, la Concepción, Los cuatro doctores de la Iglesia, san Pablo, santo Domingo. Virgen de los Dolores, estatuas del paso de la Oración del Huerto* y *del Descendimiento de la Cruz; medalla de la Virgen con su hijo muerto en los brazos, san Felipe Neri, Crucifijo,* etc. (en Sevilla); *Concepción* (en Córdoba); *Virgen* (en Ubeda), y *bajorrelieves de la Huída á Egipto,* y de la *disputa de los doctores, estatuas de los evangelistas y de los doctores, san Fernando,* etc. (en Jaen).

Roldana. Femenino. *Marina.* La rodaja ó garrucha por donde corren las cuerdas para izar, amainar y otros usos.

ETIMOLOGÍA. *Rolde.*

Rolde. Masculino. La rueda de personas puestas en orden, ó el círculo formado de otras cosas.

Roleo. Masculino anticuado. *Arqueología.* VOLUTA.

«Adorno en la arquitectura, que va formando uno como rollo ó caracol. Llámase también *Voluta.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Rolim. Masculino. Soberano pontífice del Pegú.

Rolla. Femenino. Especie de rollo formado de espadaña trenzada, de que usan para asegurar las colleras de las mulas forrándola en pellejo, y sirve en los yugos del carro ó del arado. ‖ Provincial. NIÑERA.

Rollado, da. Adjetivo anticuado. ARROLLADO.

Rollador, ra. Masculino. El que rolla.

ETIMOLOGÍA. *Rollar:* francés, *rouleur.*

Rollar. Activo. ARROLLAR ó revolver, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏtŭlāre:* italiano, *rotolare;* francés del siglo XIII, *roler;* moderno, *rouler;* portugués, *rolar;* provenzal, *rolar, rotlar;* catalán, *rotllar;* walón, *rôlé;* Berry, *roler, roller;* burguiñón, *rôlai.*

Rollete. Masculino diminutivo de rollo.

ETIMOLOGÍA. *Rollo:* catalán, *rotllet.*

Rollizo, za. Adjetivo. Redondo en figura de rollo. ‖ La persona robusta y gruesa.

Rollo. Masculino. Cualquiera cosa redonda y larga á modo de columna, como un ROLLO de manteca, de tabaco, etc. ‖ La porción de tejido de determinadas varas y anchura, rolladas para venderse. ‖ La picota hecha de piedra y en forma redonda ó de co-

Digitized by Google

lumna, y era insignia de la jurisdicción de villa. ‖ La piedra lisa, redonda y larga que se halla frecuentemente en los arroyos y ríos. ‖ La pieza de los autos que se forman en un pleito; y se dijo así porque, como antiguamente se escribía en pergamino, se hacían tiras largas que se arrollaban para llevarlas de una parte á otra. ‖ ROLLA. ‖ ENVIAR Ó HACER IR AL ROLLO. Frase metafórica con que se despide á alguno, ó por desprecio, ó por no quererle atender en lo que dice ó pide.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *rolle, rotlle, rutle;* catalán, *rotllo;* Berry, *rôle;* portugués, *rolo;* francés antiguo, *rool, roolle;* moderno, *rôle;* italiano, *rotolo, ruotolo,* del latín *rŏtŭlus,* rodillo, cilindro, de *rŏta,* rueda.

Rollón. Masculino. ACEMITE.

Rollona. Adjetivo familiar. Niñera. ‖ EL NIÑO DE LA ROLLONA. Locución con que se moteja al muchacho crecido y robusto á quien toman en brazos y le miman como á niño chiquito.

ETIMOLOGÍA. *Rollar.*

«Adjetivo que se aplica en estilo festivo á la mujer rolliza y fuerte, y sólo tiene uso en la frase del *Niño de la* ROLLONA.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Roma. Femenino. *Geografía.* Grande, hermosa y célebre ciudad de la Italia meridional, maravilla del mundo, gala y asombro de la historia.

DESCRIPCIÓN

Atendida la inmensa importancia de la población que vamos á describir, considerada universalmente como la primera del mundo bajo el triple aspecto histórico, artístico y monumental, dividiremos el presente artículo en tres partes principales, que denominaremos: ROMA *antigua,* ROMA *moderna* y *Reseña histórica;* amén de las subdivisiones que dentro de cada una de ellas, creamos oportuno establecer, para mayor claridad y fácil inteligencia de nuestros ilustrados lectores.

I

ROMA ANTIGUA

1. *Fundación.*—El origen de ROMA es perfectamente fabuloso, aun siguiendo las tradiciones romanas, como lo prueba el siguiente curioso relato: «Númitor, rey de Alba, había sido destronado por su hermano Amulius, el cual mandó exponer á dos gemelos que Rhea Sylvia acababa de dar al mundo, y cuyo nacimiento aparecía envuelto en el mayor misterio; aunque después se les llamó hijos de Marte. Abandonados que fueron en el Alto-Tíber, la corriente de este río condujo su cuna á un lugar pantanoso y agreste, situado al pie de una colina, llamada *Pallante* ó *Palantina,* en donde fueron amamantados por una loba. Un pastor de las cercanías, llamado Faustulus, admirado de este prodigio, recogió enternecido á las dos infelices criaturas, las crió y puso por nombre *Romulus* y *Remus.* Llegados á la edad de la adolescencia, y como se enteraran del secreto de su nacimiento, restablecieron en el trono á su abuelo Númitor, quien les obligó á ir á fundar una ciudad en el mismo sitio en que habían sido abandonados. El paraje elegido fué el monte Palatino, y la época, el 4.° año de la 6.ª olimpiada, que corresponde al 753 antes de Jesucristo. Muerto Remus, á consecuencia de una reyerta, quedó Rómulo como único jefe de la colonia. Entre las fábulas relativas á este origen, se encuentra un dato que no carece de verosimilitud, y es que la fundación de ROMA, que tuvo lugar en 21 de Abril, se debe á una *primavera sagrada* procedente de Alba. Dábase en la antigua Italia el nombre de *primavera sagrada (ver sacrum),* á la emigración de ciertos guerreros que, nacidos durante el curso de una primavera y consagrados á la divinidad, cuyo enojo esperaba aplacarse, no habían sido inmolados en los altares, sino reservados para formar más tarde lejanas colonias. Los picentinos, los samnitas y los lucanios dieron su origen á las *primaveras sagradas* de los sabinos.

2. *Recintos.*—ROMA se hallaba circunscrita en sus primitivos tiempos al monte Palatino y tenía por límites una trinchera, trazada alrededor de la colina, que formaba un cuadrado de 400 metros de lado, próximamente: era una especie de campo, cubierto de chozas, las cuales servían de alojamiento á una población de 3.000 hombres; número á que ascendía el bando de Rómulo. Muy luego se aumentó la población con un nuevo barrio, *el monte Tarpeyo,* denominado después *Capitolino,* y Rómulo ofreció en ella un refugio á todos los bandidos de los alrededores. Posteriormente á la derrota de los sabinos, que trajo su unión con los romanos, la ciudad se ensanchó al Norte con la reunión de una parte del monte Quirinal. El valle situado entre éste y el Palatino, fué el *Forum,* en donde celebraba el pueblo sus asambleas. Numa Pompilio encerró en un solo recinto los tres barrios de la nueva ciudad. Tulo Hostilio trasladó la población de Alba al monte Celio, comprendiéndole en el circuíto de ROMA; y Anco Marcio, haciendo lo mismo con el Aventino, lo pobló de habitantes de Tellene y de Polliturium y levantó además una fortaleza en la cima del Janículo. Los recintos, construídos en distintas épocas, ofrecían muy poca solidez; y Servio Tulio hizo uno nuevo de piedras de talla, en el cual comprendió los montes Viminal, Esquilino y la parte Norte del Quirinal. Este recinto, uno de los más históricos de ROMA y del cual todavía se conservan numerosos restos, afectaba la forma de un polígono irregular; medía 3.500 metros, de Nordeste á Sudeste, y 1.500 de Oriente á Occidente, sin incluir una parte de sus extensos muros, que se unía, por el Oeste, á la mencionada fortaleza del Janículo; contaba 23 puertas; su circunferencia era igual á 12.597 metros, y su superficie, á 638'72 hectáreas. Después de Servio, la ciudad conservó el mismo recinto murado; pero en tiempos de Sila, Augusto, Claudio y Trajano, el recinto civil y religioso recibió todo el ensanche que exigiera el aumento de población. ROMA vino á ser por entonces una ciudad de mediana extensión, con vastos arrabales, y su población se evaluaba en 1.300.000 habitantes, de los cuales, sólo 280.000 ocupaban el recinto murado. Por los años de 271 de la era cristiana, empezó Aureliano las obras de reconstrucción del recinto de ROMA, que Probo terminó: quedando comprendidos en él el Campo de Marte y la colina de los Jardines (hoy, el *Pincio),* que habían estado siempre en las afueras de la población. El nuevo perímetro tenía 18.201 metros; su superficie, 1.396'47 hectáreas, y los muros, que son los de la actual ciudad, excepto el Vaticano, 16 puertas. Las desigualdades del terreno dieron á ROMA el nombre de *Ciudad de las siete colinas.*

3. *División.*—Augusto dividió la ciudad en las 14 regiones ó barrios siguientes; 1.°, el de la *puerta Capena,* al Sudeste; 2.°, del *monte Cœlius,* en donde moraban los cortesanos; 3.°, de *Isis* y de *Serapis,* en el monte Esquilino; 4.°, de la *vía Sacra,* entre los montes Capitolino, Esquilino, Palatino y Viminal; 5.°, de *Alta Semita* (senda alta), comprendiendo el Quirinal; 6.°, de la *vía Láctea,* al Occidente del anterior; 7.°, del *Esquilino,* sobre la montaña de su nombre; 8.°, del *Forum;* 9.°, *del Campo de Marte;* 10.°, del *monte Palatino;* 11.°, del *Gran Circo;* 12.°, de la *Piscina pública;* 13.°, del *monte Aventino;* 14.°, del *Janículo.*

4. *Puentes, caminos y puertas.*—La ciudad contaba 8 puentes, llamados: *Milvio, Alio, Fabricio, Triunfal, Cestio, Sublicio, Aureliano* y *Puente Roto.* Los caminos que conducían á las puertas de ROMA, eran: al Noroeste, la vía *Triunfal;* al Norte, la vía *Claudia,* de la que se formaban, á cierta distancia, las vías *Cassia, Flaminia* y *Salaria;* al Nordeste, la vía *Nomastiana;* al Este, la *Tiburtina,* la *Prænestina* y la *Labicana;* al Sudeste, la *Latina;* al Sur, la *Ardeatina* y la *Ostiensis;* al Sudoeste, la *Portuensis;* al Oeste, la *Aurelia* y la *Cornelia.* El número de puertas ascendía, según Plinio, á 37.

5. *Interior de la ciudad.*—El emperador Augusto se vanagloriaba de *haber tomado una* ROMA *de ladrillo, que él dejaba de mármol;* pero esto debe entenderse respecto de los monumentos, puesto que la ciudad, propiamente tal, conservó, aun después de su reinado, la misma fisonomía: un conjunto de casas mal construídas, de chozas informes, cubiertas de paja en su mayor parte y de calles enlodadas, estrechas, tortuosas y frecuentemente

Digitized by Google

escarpadas, constituían en aquella época la ciudad que debía ser un día la metrópoli del universo. ROMA permaneció en este mismo estado durante todo el período republicano, hasta la dictadura de Sila, en que se llevaron á efecto algunas mejoras. Después del incendio de Nerón, la capital romana, reedificada de nuevo, llegó á ser verdaderamente una ciudad magnífica, sembrada de hermosos monumentos, y con una población que varios autores han evaluado en 3.000.000 de almas. ROMA ofrece, en ciertos parajes, curiosos restos de sus tres recintos antiguos: el de Servio Tulio, dejó señales evidentes en el monte Quirinal y en las ciudades Barberini y Negroni; el de Honorio, que estuvo defendido por 387 torres, subsistió hasta el siglo VIII de nuestra era; y el trazado de los muros de Aureliano hace suponer que el perímetro de ROMA pudo alcanzar, en aquellos tiempos, de 25 á 30 kilómetros de desarrollo.

6. *Monumentos.*—Para mayor comodidad de nuestros ilustrados lectores, subdividiremos esta interesante materia en los tres períodos siguientes:

I. *Período monárquico.*—La serie de los grandes monumentos que han hecho de ROMA la ciudad eterna, data de la época de los reyes: Tarquino *el Viejo* mandó construir la *cloaca Máxima*, obra prodigiosa de solidez perfecta, sumidero inmenso que, después de 2.400 años, conduce todavía al Tíber todas las inmundicias de la población. Anco Marcio, ó Mamercos, estableció en la roca del Capitolio el célebre calabozo, conocido con el nombre de *prisión Mamertina*, en el cual Cicerón hizo estrangular á los cómplices de Catilina; y en donde, según los legendarios, fueron detenidos los santos apóstoles Pedro y Pablo antes de ser conducidos al martirio.

II. *Período republicano.*—Pertenecen á esta época: la vía Apia y los acueductos; los muros de *Tabularium*, extensa galería, situada en la parte oriental del monte Capitolino, que sirvió de depósito de las leyes, grabadas en planchas de metal, y cuya construcción se atribuye á Escipión, 594 años antes de Jesucristo, y el templo *de la Fortuna*, hoy, de *Santa María Egipciana*. En la iglesia de *San Nicolo di Cárcere* se han encontrado vestigios de los templos de *Juno Matuta*, *de la Piedad* y *de la Esperanza;* y en los cimientos del palacio Pío, restos del *teatro de Pompeyo*, el primero de piedra que se levantó en ROMA; cerca del cual estuvo la curia, en donde César fué asesinado. A las construcciones que dejamos ligeramente apuntadas, pueden añadirse también, como pertenecientes á la misma época, las tumbas de Bíbulos y de los Escipiones.

III. *Período del imperio.*—Fué el más fecundo y brillante en monumentos y obras de todo género: la piedra, empleada hasta entonces en las construcciones, se vió sustituída por el mármol y el granito. Al frente de aquellas portentosas creaciones del arte arquitectónico, aparece el *Forum*, cuyo origen se remonta á la famosísima alianza de los romanos y los sabinos. Esta inmensa plaza tenía la forma de un trapecio, el cual, partiendo de las faldas de los montes Quirinal y Capitolino, se extendía estrechándose hacia el Esquilino: su longitud medía 200 metros; el mayor ancho, 90; el menor, 50. Una espaciosa calzada, llamada *vía Sacra*, formaba su límite á lo largo del lado Norte; mientras que otra, denominada *el Canal*, la dividía transversalmente en dos partes: una, al Occidente, y otra, más elevada, al Oriente, conocida con el nombre de *Comitium*. Los pantanos, que circuían el *Forum* en un principio, fueron reemplazados, hacia los tiempos de César, por magníficos templos, hermosos edificios, apropiados á las necesidades de la política y los negocios, comprendidos otros varios *forums* no menos suntuosos, cuyo movimiento continuó después, bajo los emperadores, hasta Constantino. Al pie del monte Capitolino se levantaban: el templo de Saturno, que contenía el tesoro público; el de la Concordia; el de Antonino y Faustino y la cárcel pública: al Norte, las basílicas Æmilia y Argentaria, la Curia Hostilia, la Grecostasis y la Regia; al Oeste, el templo de Julio César, y, sobre la vía Sacra, el arco de Fabio; al Sur, el templo de Vesta, el de Cástor y la basílica Julia. Los nuevos *forums* eran: el de *Julio César*, el de *Augusto*, el *Palladium*, construído por Domiciano y rodeado de un arco de círculo notable; el *Boarium* (mercado de bueyes); el *Olitorium* (mercado de las verduras); el de *Antonino*, y, superando á todos en magnificencia, el de *Trajano*, circuído de pórticos y decorado de estatuas, el cual contenía una basílica, un templo, consagrado á aquel emperador; la famosa biblioteca Ulpiana, y, descollando en el centro del edificio, la célebre columna *Trajana*. En los últimos años de la república no se veían ya casas particulares alrededor del *Forum:* los templos y los monumentos lo habían invadido completamente, distinguiéndose: en la plaza, los *rostros (rostra)*, célebre tribuna, compuesta de un pedestal de piedra, de dos metros de elevación, y desde donde se hablaba al pueblo en sus asambleas; en el *Comitium*, el tribunal del pretor, el lago Curtio y dos pequeños arcos, denominados *Janus superior* y *Janus inferior;* al pie del monte Capitolino, en la extremidad de la vía Sacra, el arco de Septimio Severo, á más de una multitud de bellísimas estatuas y columnas. Esta plaza, que ocupaba el punto más bajo de la ciudad, se veía inundada en las grandes crecidas del Tíber. Entre los demás monumentos levantados durante el imperio, figuran los templos, los anfiteatros, los circos, los pórticos, los arcos de triunfo, las columnas, los obeliscos, las termas, los acueductos y los mausoleos. Daremos una noticia sumaria de cada una de estas diversas clases de construcciones.

1. *Templos.* — *Basílica Julia:* fué fundada por Julio César, concluída por Augusto, y sus ruinas quedaron al descubierto en 1850.—*Basílica de Constantino:* medía 100 metros de longitud por 70 de ancho y 23 de altura, y se la considera como edificada sobre las ruinas de un templo de la Paz.—*Templo de Júpiter Stator:* su arquitectura es de las más ricas de la antigüedad y de él existen tres hermosas columnas de orden corintio, de 13 metros de elevación.—*Templo de Antonino y de Faustino:* ofrece un buen pórtico, adornado de 10 magníficas columnas de mármol, de 11 metros de altura, y notables bajorrelieves, al cual da ascenso una escalera de 21 peldaños.—*Templo de Rómulus y de Remus:* en su pavimento de mármol se hallaba grabado el plano de ROMA, cuyos fragmentos se conservan reunidos en el museo del Capitolio.—*Templo de Vesta:* era de forma circular, rodeado de un pórtico, sostenido por 20 columnas de mármol de Carrara; créese que su construcción data del siglo II del imperio.—*Templo de Minerva Médica:* contenía las estatuas de Esculapio, Pomona, Adonis, Venus, Fauna y Hércules.—*Templo de Júpiter Capitolino:* considerado como el primero de ROMA, delante del cual se elevaban las estatuas colosales (fundidas en bronce) de Júpiter y del famoso Hércules de Lysippo, trasladada de Tarento, en 543, por Fabio Máximo.—*Templo de Pallas Minerva:* uno de los más hermosos, adornado de columnas de orden corintio.—*Templo de la Concordia:* su origen se remonta á los tiempos de Camilo y fué restaurado por Tiberio: el Senado celebró en él algunas sesiones y en su recinto pronunció Cicerón su famosa arenga contra Catilina.—*Templo de Júpiter Tonante:* uno de los mejores de la antigua ROMA, del cual se han encontrado algunas columnas de un trazado perfecto.—*El Panteón ó la rotonda de Agrippa*, actualmente, iglesia de *Santa María de los Mártires:* este edificio, tan notable por su solidez como por la armonía de sus proporciones, tiene un magnífico peristilo y una cúpula espaciosa, que recibe la luz por una anchísima abertura, practicada en el centro. Es el monumento más célebre que nos ha transmitido la antigua ROMA, por su estilo y conservación. Fué levantado por Agrippa, yerno de Augusto, 26 años antes de nuestra era; incendiado bajo Tiberio y Trajano y restaurado sucesivamente por Adriano, Antonino, Septimio Severo y Caracalla. Su recinto encierra los restos de Rafael y de su esposa, de Baltasar Peruzzi, Juan de Udino, Pelegrín del Vaga, Zuccari y Aníbal Carracci.

2. *Anfiteatros y circos.*—Los princi-

Digitized by Google

pales de la antigua Roma, eran el *Coliseo*, una de las maravillas de la capital romana y del mundo. El emperador Vespasiano empezó este anfiteatro á su regreso de la guerra contra los judíos; Tito lo terminó é inauguró en una festividad pública, que duró cien días, en la cual murieron muchos gladiadores y 5.000 fieras. Este inmenso edificio era de forma oval, estaba construído de ladrillo y podía contar 107.080 espectadores: el circuíto exterior medía 1.641 piés romanos, y su altura, 157 (el pie romano equivale á 295 milímetros): la arena ó plaza en donde luchaban los gladiadores, tenía 282 piés de longitud por 182 de latitud; los dos pisos superiores se hallaban formados de medias columnas y pilastras de orden corintio; el del piso bajo, pertenecía al dórico, y el principal al jónico. Durante diez siglos, los ricos propietarios de Roma vinieron edificando sus palacios y quintas con las piedras extraídas de aquel grandioso monumento.—*Teatro Marcellus:* lo hizo levantar César y lo concluyó Octavio Augusto, quien lo dedicó á Marcelo, hijo de Octavia: estaba rodeado de pórticos y era capaz de contener 30.000 personas.—*Anfiteatro castrense:* sirvió para las luchas de los soldados contra las fieras y para fiestas militares.—*Circus Maximus:* se hallaba situado entre los montes Aventino y Palatino; medía 2.400 piés romanos de longitud por 450 de ancho y contenía 250.000 espectadores. Era el circo en donde se celebraban los juegos llamados *circenses*.—A los precedentes, pueden añadirse todavía: el *circo de Salustio*, levantado en el mismo sitio que ocuparan los jardines del célebre historiador; los *circos de Heliogábalo, Flaminio, Flora, Agonalis*, ó de *Septimio Severo*, y el de *Nerón*, destruído por Constantino para edificar en él la antigua basílica de San Pedro.

3. *Pórticos.*—Los de Roma servían de paseos; eran numerosísimos y se encontraban por lo común cerca de los teatros. El de *Pompeyo* el de *Julia*, el de *Filipo* y el de *Octavia*, eran los más notables; particularmente, este último, el cual contenía la famosa Venus de Médicis; se hallaba enriquecido de obras maestras debidas al cincel griego, y formaba un paralelógramo, con dos órdenes de columnas, que circuían un patio, en donde se elevaban dos magníficos templos.

4. *Arcos de triunfo.*—Levantábanse ordinariamente para perpetuar el recuerdo de alguna victoria memorable. Distinguíanse entre ellos: el *arco de Dolabella y Silanus*, que constituían una de las entradas del campo de Marte —El de *Septimio Severo*, denominado de los *Plateros*, levantado á aquel emperador por los comerciantes de joyas y plateros del *Forum*.—El de *Janus Quadrifons*, revestido de mármol, con cuatro bóvedas de arco y 48 nichos ornados de estatuas.—El de *Marco Aurelio*, demolido en 1662.—El de *Septimio Severo*, construído en honor de este soberano y de Geta y Caracalla, sus hijos; subsiste todavía y es de mármol blanco, decorado con 8 columnas de orden compuesto y de bajorrelieves.—El de *Tito*, erigido á este emperador después de la toma de Jerusalén: es también de mármol y de un solo arco, bajo el cual se distinguen dos hermosos bajorrelieves y bellísimos rosetones. Este monumento, rica presea del arte gentil, fué posteriormente restaurado por orden de Pío VII.—*Arco de Constantino*, levantado para conmemorar las victorias de este emperador contra Magencio y Licinio.

5. *Columnas.* – Las célebres columnas de la antigua Roma, eran: la de *Focas*, situada en medio del *Forum*, erigida en 608 en honor del soberano de aquel nombre.—La *columna Trajana*, dedicada á Trajano por el Senado, en memoria de las victorias alcanzadas por este emperador: tiene 44 metros de altura y se compone de 34 trozos de mármol blanco, comprendidos los 20 que constituyen la columna, propiamente dicha, á cuyo vértice se sube por una escalera de caracol, de 182 peldaños, tallada en el mismo mármol. El diámetro inferior mide 4 metros, y 3'30, cerca del capitel. Un bajorrelieve, en forma de espiral, que representa los asuntos tomados de la expedición de Trajano contra los dacios, da 23 vueltas alrededor del monumento. En 1588, hizo colocar Sixto V la estatua de san Pedro sobre el pedestal, que antiguamente ocupaba la de Trajano, fundida en bronce sobredorado.—*Columna Antonina*, dedicada á Marco Aurelio, se compone de 28 pedazos de mármol y tiene igualmente una escalera interior de 190 peldaños: la estatua de este emperador ha sido reemplazada por otra de bronce que representa á san Pablo.

6. *Obeliscos.*—Entre el considerable número de obeliscos egipcios, trasladados á Roma por los emperadores para mayor embellecimiento de su ciudad, merecen citarse: el *obelisco de la plaza del Vaticano*, de 24 metros de altura, transportado de Heliópolis á Roma por Calígula; el de *San Juan de Letrán*, de 33 metros de elevación, trasladado de Heliópolis á Alejandría por Constantino, y después á Roma, por Constancio; el de *Trinità-di-Monti*, de 15 metros de alto; el de la *plaza del Pópolo*, de 37 metros, con algunos jeroglíficos; el del *Monte-Citorio*, dedicado al sol por Augusto; el de la *plaza Navone*, obra romana del tiempo de Dominiciano; los de *Santa María Maggiore* y *Monte-Cavallo*, transportados por el emperador Claudio; los del *Panteón*, *Santa María-Sopra-Minerva*, *Pincio* y *Meta-Sudans*, y la estatua colosal de Nerón, ejecutada en bronce por Zenodoro.

7. *Termas.*—Los romanos de la república se bañaban en el Tíber: la conquista del Oriente dió á este pueblo el hábito de los establecimientos de baños, el cual produjo las numerosas é inmensas construcciones, llamadas *termas*, que tan importante lugar ocupan en la arquitectura romana. He aquí las más notables que Roma poseía: *Termas de Caracalla*, concluídas por Heliogábalo; eran admirables, y en el interior, de una magnificencia asombrosa. En la actualidad forman, con el palacio de los Césares, las ruinas más grandes de Roma. En su vasto recinto, en que se contaban 1.600 baños de pulido mármol, se encontraron en el siglo XVI el *Hércules Farnesio*, el *Tronco del Belvedere*, la *Flora*, la *Venus Callipyge* y el *Toro Farnesio*.—*Termas de Tito*, que ocupaban una parte del palacio de oro de Nerón y que contenían el *grupo de Laocóon*.—*Termas de Agrippa*, que se extendían en medio del campo de Marte, sobre una superficie de 37.050 metros.—*Termas de Diocleciano*, las más vastas de todas las de Roma; se hallaban situadas en el monte Quirinal; medían 136.500 metros superficiales y encerraban 3 200 baños, una galería de cuadros y la biblioteca Ulpiana, que Diocleciano mandó trasladar del Foro Trajano.

8. *Acueductos.*—De todos los trabajos emprendidos por los romanos, los que dan una idea más elevada de sus empresas y de su genio, son los acueductos. Las más célebres de estas construcciones, son: *Aqua Marcia*, acueducto de 60 millas de curso; 6 de éstas, en arcos de bóveda, el cual conduce las aguas desde Tívoli á Roma.—*Aqua Tépula*, de 13 millas de longitud.—*Aqua-Vigo*, construído por Agrippa, de 14 millas de curso y que alimenta hoy las fuentes de la capital.—*Aqua Claudia*, de 46 millas, hecho por Calígula.—*Anio Novus*, de 62 millas de longitud; 9 de ellas, en arcos de bóveda, de más de 36 metros de elevación.

9. *Mausoleos.* — Roma, aparte los diversos monumentos mencionados, se hallaba cubierta, en todas sus partes, de una infinidad de mausoleos y túmulos, algunos de los cuales se conservan todavía. Enumeraremos, entre los más importantes: el *mausoleo de Augusto*, que contenía los restos de este emperador y su familia; el de *Adriano*, sepulcro de los Antoninos hasta Septimio Severo, con una estatua colosal de aquel soberano, y sobre cuyas ruinas fué edificado el castillo de *Santo Angelo;* el *túmulo de los Escipiones;* el de *Pomponio Hylas* y el de *Pomponio Vitalina*.

10. *Otros monumentos.*—El campo actual de la ciudad que nos ocupa, ofrece multitud de construcciones, pertenecientes á la Roma antigua, entre las cuales figuran: la *vía Apia*, empezada en 442 por el censor Appio Claudio, la cual iba de Roma á Capua en una extensión de 208 kilómetros, y, más tarde, hasta Brindis, en una longitud de 352; la pequeña iglesia del *Domine quo Vadis*, en donde, según la leyenda, encontró san Pedro á Jesús con la cruz á cuestas; un *co-*

Digitized by Google

lumbarium; las *Catacumbas*, célebres laberintos subterráneos, en las cuales celebraron sus primeras reuniones los cristianos de Roma; la *granja de Magencio;* el *circo y el templo de Romulus;* el *túmulo circular de Cecilia Metella;* la gran serie de *sepulcros de la vía Apia*, la *quinta* y la *tumba de Galeno.* — Los escombros de los edificios de otros tiempos, acumulados durante el curso de los siglos, han levantado considerablemente el suelo de Roma, pues el piso de la ciudad antigua era mucho menos elevado que el de la moderna: el pavimento del *Forum* se halla á 10 metros sobre el del Foro romano; para encontrar la roca Tarpeya, hubo que vencer grandes dificultades, y, en la actualidad, el monte Palatino no es otra cosa que un enorme montón de ruinas.

11. *Policía.*—El emperador Augusto organizó una excelente policía para los incendios y la vigilancia nocturna. Sus *vigiles*, guardias de noche de la antigua Roma, establecidos por aquel soberano en el año 753 de la fundación de la ciudad, con el objeto indicado, constituían un cuerpo, compuesto de 4.200 libertos, distribuídos en 7 cohortes, con tribunos ó magistrados por jefes y un prefecto por comandante general. Estaban distribuídos en 14 cuerpos de guardia, que era precisamente el número de *regiones* ó *barrios* en que se hallaba dividida la ciudad; este cuerpo, creado provisionalmente por Augusto, en un principio, tomó luego el carácter de permanente, por decreto del mismo emperador. Los *vigiles* existían aún en tiempo del Bajo Imperio y recibían su sueldo del Tesoro público.

12. *Etnografía.*—El romano era generalmente de pequeña talla, pero fornido y vigoroso; tenía el color moreno; los cabellos y los ojos, negros, la nariz, arqueada. El pueblo romano, aunque formado de una mezcla confusa de bandidos extranjeros, ofreció en sus comienzos una especie de fisonomía particular, que fué luego bastardeándose con la reunión de naciones distintas á su vasto imperio. Dotado de un valor á toda prueba; ambicioso y ávido de gloria hasta el extremo, llegó á ser un día el conquistador y árbitro del mundo. Sus virtudes rústicas y guerreras y sus grandes cualidades cívicas tan ensalzadas, se vieron en todo tiempo oscurecidas por una rapacidad sin límites y una perfidia que, excediendo con mucho á la de los mismos cartagineses, llegó á ser proverbial.—La primera y más importante de las instituciones romanas, fué el ejército; al cual, los reyes, la república, en sus comienzos, y, más tarde, los emperadores, consagraron todos sus cuidados. Dividíase en tropas ligeras y tropas *pesadamente* armadas: las primeras se denominaban *velites;* las segundas, formaban aquellas admirables legiones, cuerpo creado por el mismo Rómulo. Cada legión se componía: primero, de 3.000 hombres; luego, de 4.000; más tarde, de 6.000.—Las armas ofensivas eran: la lanza, el venablo, la pica y el arco; las defensivas, el escudo y la espada. La ballesta, la catapulta (máquina de artillería de los antiguos), el ariete y la tortuga *(testudo)*, que forman los soldados cubriéndose con sus escudos para batir ó asaltar las murallas, eran los principales instrumentos de sitio.—Los romanos profesaban el politeísmo universal, de tal suerte, que los dioses de todas las naciones tenían sus representantes en Roma; la mitología griega formaba el fondo de esta religión. Sus ministros se distinguían con los nombres de *curiones*, *flámines*, *augures*, *vestales*, *salios*, *feciales* y *pontífices:* su jefe llevaba el título de gran pontífice ó pontífice máximo. Las festividades religiosas más conocidas eran las *saturnales* y las *lupercales*, que se celebraban respectivamente en honor de Saturno y del dios Pan. Los senadores, los caballeros y el pueblo, constituían las tres clases de los ciudadanos romanos.

13. *Decadencia de* Roma.—La decadencia de la antigua capital del poderoso imperio romano, de la prefectura de Italia y de la antigua provincia del *Latium*, empezó con la fundación de Constantinopla y la creación de los imperios de Oriente y Occidente. Los bárbaros se aprovecharon de las discordias de los dos imperios para invadir la Italia: Roma fué saqueada; sucesivamente, por Alarico, en 409; por Genserico, en 455; por Ricimero, en 472; y desheredada de su rango de capital cuando Odoacro, después de haber destruído, en 576, el imperio romano, fijó su residencia en Rávena. Los godos, mandados por Teodorico, se apoderaron de la ciudad en 493; Belisario los arrojó en 536, el cual fué sitiado inútilmente durante un año y nueve meses por Vitiges. Totila la recuperó y saqueó, en 546; después de su partida, la ocupó de nuevo Belisario, y en 549 la reconquistó Totila, al cual se la arrebató Narses, en 552. Roma logró, al cabo, libertarse de la dominación goda; pero no por eso mejoró de suerte; reducida á capital de un pequeño ducado de su nombre, gobernada por un duque, dependiente del exarca de Rávena, se vió abandonada á las vejaciones y arbitrariedades de los lugartenientes del emperador y á las repetidas invasiones de los lombardos. En esta triste situación, no tuvo más defensores que los papas, los cuales emplearon toda la influencia que les prestara su carácter sagrado, para eximir al pueblo de las exacciones de que era objeto y evitar las invasiones de los lombardos en 570, 578 y 593. Esta decidida protección dió á nuestros pontífices una autoridad de hecho en el ducado. En 730, el pueblo y el Senado de Roma, cansados ya de verse oprimidos sin obtener jamás la protección del poder imperial, sacudieron el yugo y se entregaron al papa Gregorio II. Sin embargo, Roma no había llegado aún al último límite de sus desdichas: en 755, Adolfo, rey de los lombardos, la sitió y la habría tomado indudablemente, si Pipino *el Breve* no hubiese enviado un cuerpo de ejército en socorro del Papa. En el siglo IX, León IV, para defender la ciudad contra las correrías de los sarracenos de Sicilia, hizo levantar el recinto fortificado de *Trastebere (Trans-Tebere*, más allá del Tíber), cuyo nuevo barrio, tomando el nombre de aquel Papa, se denominó *ciudad Leonina* ó *Leontina*. Por los años de 1081, el emperador Enrique IV sitió á Roma; Roberto Guiscardo corrió en su auxilio; pero sus tropas prendieron fuego á la población, cuyo incendio causó en ella la desolación más horrorosa que hubo jamás experimentado. La infeliz ciudad fué todavía tomada violentamente: en 1167, por el emperador Federico I; en 1527, por el duque de Borbón, y en 1798, por las tropas de la primera república francesa.

II

ROMA MODERNA

1. *Consideración.* — Capital de la monarquía italiana y de la provincia de Roma; residencia habitual del soberano de Italia y del sumo pontífice; asiento del Gobierno, del sacro Colegio de los cardenales, de los tribunales Supremo y de Comercio; de una división militar, de los representantes de las potencias extranjeras y de todos los centros ministeriales y de administraciones superiores del reino italiano y del culto católico.

2. *Situación.*— La ciudad se encuentra asentada sobre las dos riberas del Tíber, á los 42° 53′ 54″ de latitud septentrional y los 10° 9′ 30″ de longitud oriental, distante: 20 kilómetros de la embocadura de aquel río en el mar Tirreno; 25 Sudoeste, del Mediterráneo; 169 Noroeste, de Nápoles, y 1.320 Sudeste, de París.

3. *División natural y fortificaciones.* —El Tíber, descendiendo de Norte á Mediodía, divide la capital en dos partes desiguales: Roma, propiamente dicha, y la *ciudad Leontina* ó *Trastebere*. La primera, que es la más considerable, está situada á la izquierda del río, circuída de muros de la Edad media, flanqueados de torres y de almenas; la segunda, ocupa la orilla derecha y se halla defendida por una gruesa muralla con baluartes, á cuya extremidad Norte se levanta la ciudadela, denominada *castillo de Santo Angelo*.

4. *Forma y extensión.*—El recinto murado de la ciudad tiene la forma de un polígono irregular y presenta en junto un desarrollo de 19 kilómetros, próximamente: su diámetro mide 4.700 metros, de Norte á Sudoeste, y 4.000, de Oriente á Occidente; su superficie, 1.396'46 hectáreas.

5. *Puertas.* — La Roma moderna ofrece 15 puertas, situadas del modo siguiente: sobre la margen izquierda del río: la del *Pueblo (del Popolo)*, al Norte; las de *Salara* y *Pía*, al Nordeste;

Digitized by Google

las de *San Lorenzo* y *Mayor*, al Este; las de *San Juan*, *Latina* y *San Sebastián*, al Sudeste, y la de *San Pablo*, al Sur; sobre la ribera derecha: la de *Portese*, al Mediodía; las de *San Pancracio* y *Cavallegieri*, al Occidente, y la de *Angélica*, al Norte. Las otras han sido tapiadas.

6. *Puentes y puertos.*—La anchura media del Tíber, dentro de la capital, es de 100 metros; sus dos riberas se comunican entre sí por cinco puentes de piedra, denominados: *Santo Angelo*, *Sixto V*, *San Bartolomé*, *Cuatro Cabezas (Quattro Capi)* y *Puente Roto*. Sobre la orilla izquierda, hacia el Mediodía, se encuentra el puerto, conocido con el nombre de *Porto di Ripa-Grande;* sobre la ribera izquierda, se distinguen los *della Legua* y *di Ripetta*.

7. *Interior de la población.* — La parte habitada de la ciudad moderna se halla casi completamente situada al Norte de la antigua, y se extiende sobre el Campo de Marte. El suelo, sumamente variado, contiene diez colinas naturales *(Palatino*, *Capitolio*, *Quirinal*, *Viminal*, *Esquilino*, *Celio*, *Aventino*, *Janículo*, *Vaticano* y *Piñeiro)* y cinco artificiales *(Testaccio*, *Citorio*, *Giordano*, *Savelli* y *Cenci)*. Las calles son, por lo general, largas, angostas y sin aceras, si se exceptúan las de *Rippita*, *Quatro-Fontane*, *Giulia*, *Longara*, y la llamada del *Corso* (Carrera) que es la principal de Roma; tiene 1.600 metros de longitud por 10 de latitud, y atraviesa toda la parte habitada de la ciudad, desde la plaza del Pueblo hasta el palacio de Venecia. Muchas de las demás calles suelen terminar en un obelisco, en una fuente ó en una iglesia. Las casas están construídas de piedra y ladrillo, y frecuentemente estucadas. Las calles de Roma se hallan interrumpidas por 184 plazas, entre las que se distinguen: la del *Pópolo*, de figura oval, decorada de un obelisco que se eleva en el centro; la de *Navona*, que presenta un paralelógramo, adornado de muy buenos edificios y de una fuente, que pasa por la mejor de la capital; la de *Spagna*, situada al Norte de la del Pópolo, con una bellísima fuente y hermosos palacios, habitados ordinariamente por extranjeros de condición; el *Foro Romano* ó *Campo Vaccino*, cubierto en parte de preciosos restos de monumentos antiguos; y la de *San Pedro*, considerada como la más notable de todas, quizá la más notable de la tierra, la cual forma un vasto recinto oval, de 246 metros de largo por 196 de ancho, comprendido entre una doble columnata, en cuyo centro se destaca un magnífico obelisco egipcio, con dos monumentales fuentes á los lados, cerrando el fondo la gran basílica del primer apóstol.

8. *Monumentos y edificios públicos.*—Roma, ciudad la más famosa del orbe por el considerable número y magnificencia de sus construcciones y establecimientos de todas clases, ha llegado á contar dentro de sus muros: 4 basílicas patriarcales; 6, secundarias; 10 colegiatas; 330 iglesias; 64 conventos de religiosos; 50, de religiosas; más de 300 palacios; 30 *villas* (casas de campo); 13 obeliscos; 3 acueductos; 50 fuentes monumentales; 20 asilos ó casas de refugio; 6 hospicios; 29 hospitales; 16 colegios ó seminarios; 11 bibliotecas; 16 galerías de cuadros; 7 museos de escultura y 7 teatros. Haremos una descripción sucinta de los más notables.

1. *Templos.*—Al frente de los monumentos de este género, que posee Roma, se levanta majestuosa la *iglesia de San Pedro*, el principal, si no el único, de los edificios religiosos del universo, por su riqueza y colosales proporciones, y una de las verdaderas maravillas de la arquitectura moderna. Esta basílica fué edificada, primeramente, por el emperador Constantino, en el sitio que ocupaban los jardines de Nerón. Nicolás V intentó reedificarla en el siglo xv; pero la gloria de colocar la primera piedra del edificio actual, cúpole á Julio II, y la terminación de las obras, á los papas sus sucesores. Los arquitectos más célebres de los tiempos modernos, Bramante, Miguel Angel, Vignola, Maderno y Bernín, contribuyeron con su genio creador á la construcción de este portentoso templo cristiano, cuyo costo ascendió próximamente á 290.000.000 de pesetas (más de mil cien millones de reales). En el exterior, una doble columnata de Bernín, que circuye la plaza de San Pedro, precede á la iglesia, que se distingue por su imponente y magnífica cúpula, audacia sobrehumana de Miguel Angel; su gran fachada y su vasto peristilo con pavimento de mármol y bóveda dorada: el interior se encuentra profusa y espléndidamente decorado. El monumento tiene la forma de una cruz latina: su longitud, comprendido el pórtico, mide 192 metros; la anchura interior de la nave principal, sin incluir las colaterales y las capillas, 27; la latitud total del edificio, 143; su altura, desde el pavimento hasta el vértice de la cruz, 136; la de la bóveda, bajo la clave, 48. La cúpula de este templo, la más grandiosa que se conoce, se halla ricamente adornada en su interior: sobre los cuatro pilares y los arcos, que la sostienen de una manera milagrosa, corre un bellísimo cornisamento, en cuyo friso se ven pintadas, en mosaico, las palabras siguientes, que dirigió Jesucristo al fundador de su Iglesia: *Tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam; et tibi dabo claves regni cœlorum.* El baldaquino ó dosel, que cubre el altar mayor, es una de las obras en bronce más notables de que hay noticia; tiene 4 metros de altura y está decorado de 4 grandes columnas torneadas, de orden compuesto, las cuales descansan sobre pedestales de mármol. Encima del altar se encuentra el sepulcro de San Pedro. La cátedra patriarcal alcanza 23 metros de elevación, y ostenta toda la magnificencia y todo el esplendor de un trono. La ornamentación interior de este suntuoso templo es extraordinariamente rica: se cuentan 748 columnas; muchas de ellas, de mármoles finísimos; 389 estatuas y 121 lámparas, que están constantemente encendidas; y entre sus innumerables esculturas y pinturas, se distinguen: la estatua ecuestre de Constantino, por Bernín; la de Carlomagno, por Cornacchini; un san Andrés, por Francisco Quesnoy; la santa Verónica, de Fray Mochi; el túmulo de Pablo III Farnesio, por Guillermo de la Porta, ejecutado bajo la dirección de Miguel Angel; los túmulos de Urbano III, de Alejandro VII y de la condesa Matilde, por Bernín; el de Alejandro VIII, por Angel Rossi; el de Pío VII, por Thorwaldsen, el de León X, por Algardo; el de Inocencio VIII, por Pollajuolo; los de Jaime III y Clemente XIII, por Canova; el de Cristina de Suecia, por Fontana; el grupo de la Piedad, de Miguel Angel; las estatuas de san Pedro y san Pablo, por Mino-da-Fieroli; el magnífico bajo relieve de Atila, por Algardo, y una infinidad de cuadros, de Vanni, de Siena, el Guido, Lanfranc, P. de Cortona, Fattore, Julio Romano, Muziano y otros no menos distinguidos artistas. Casi todas las pinturas de los altares y de las cúpulas se hallan ejecutadas en mosáico. Son célebres los frescos de Rafael de Urbino; aunque inferiores á los otros con que embelleció las paredes del Vaticano, en los cuales pintó el famoso incendio del *Borgo*, barrio de Trastebere. Estos últimos frescos de Rafael son ya el producto de la revolución operada por los cartones de los Médicis; esto es, de Miguel Angel y de Leonardo de Vinci, patriarcas del Renacimiento. A la iglesia de San Pedro, cuya descripción necesita un libro, siguen en importancia: *La basílica de San Juan de Letrán*, que lleva el título de *primera iglesia del mundo*, por ser el asiento del soberano pontífice, como obispo de Roma. Fué fundada por Constantino, incendiada en 1308 y 1361, y reedificada con magnificencia: su fachada es elevadísima y aparece coronada de colosales estatuas; su interior, sumamente vasto, está dividido en 5 naves, separadas por cuatro órdenes de pilastras. Merecen citarse las tumbas de Clemente XII y Martín V, y las pinturas de Berna de Siena, Arpino, Tenerani, Sacchi y Maratta.—*Santa María la Mayor:* es la más grande de las 26 iglesias de Roma, consagradas á la santa Virgen. Este edificio, levantado en 352 y engrandecido en 432, está situado hacia el extremo oriental de la ciudad, en el monte Esquilino; presenta dos fachadas, y su interior, dividido en 3 partes por 36 columnas de mármol blanco, abunda en adornadas doraduras y labores primorosas. Entre sus obras de arte, descuellan: las tumbas de Clemente IX,

Digitized by Google

de Nicolás IV, Pío V, Sixto V y Clemente VIII; las estatuas de Leonardo de Sarzanne y de Bernín, y los cuadros de Guido, Arpino, Cigoli y Passignani.—*Basílica de San Pablo:* fundada en un principio por Constantino sobre la tumba del Apóstol, fué reemplazada por un edificio más vasto, que terminó Honorio y que restauraron y ornaron después diferentes papas. Esta basílica, una de las maravillas del arte cristiano, quedó destruída en 1823 por un incendio: León XII hizo un llamamiento al mundo católico para su reedificación, y en 1847 se inauguraba el nuevo templo, más suntuoso todavía que el antiguo. Está dividido en 5 naves por 80 columnas corintias, cuyas basas y capiteles son de mármol blanco, y los frisos aparecen adornados de los retratos en mosáico de todos los papas.—*Santa María-ad-Martyres*, antiguo panteón: este templo, medio arruinado por los bárbaros, fué adquirido por el papa Bonifacio IV del emperador Focas, y consagrado, en 610, á la *Virgen de los Mártires*. Hoy se le conoce vulgarmente con el nombre de la *Rotonda*, y encierra los bustos del Dante, de Petrarca y de Metastasio.—*Basílica de Santa Cruz de Jerusalén:* erigida por santa Elena, madre del emperador Constantino, en el terreno que ocupaban los jardines de Heliogábalo, para depositar en ella una parte de la santa cruz encontrada en Jerusalén. El edificio actual, levantado por orden de Benito XIV, sólo data de 1743: consta de 3 naves, separadas por 8 pilastras y otras tantas gruesas columnas de granito de Egipto; el altar mayor está aislado y embellecido de 4 hermosas columnas, bajo el cual se conservan, en una antigua urna de basalto, los cuerpos de san Cesáreo y san Anastasio, mártires. Los frescos de la bóveda son del Pinturicchio.—*Basílica de San Lorenzo:* fué construída por Constantino, en 330; reedificada por Pelayo II, en 578, y restaurada por Alejandro VII, en 1657. El pórtico, levantado por Honorio III, en 1216, está pintado al fresco y sostenido por seis columnas: al lado de la puerta principal y adornado de un bajorrelieve, que representa una boda, hay un sarcófago romano, que sirve de tumba al cardenal Fieschi. El interior de la basílica presenta 3 naves, divididas por 32 columnas jónicas, sacadas de diversos monumentos antiguos, distinguiéndose en la del centro dos hermosas tribunas de mármol.—*Basílica de San Sebastián:* fué edificada en 367, bajo el papa Dámaso, á unos 3 $^1/_2$ kilómetros de la puerta *Capena*, y restaurada en el siglo XVII por Flaminio Ponzio: consta de una sola nave y desde ella se desciende al cementerio de san Calixto, conocido con el nombre de *Catacumbas*.

Además de estos templos, considerados como los principales, merecen citarse: *Santa-Agnese* (Santa Inés), construída en 1559, en la plaza Navona, por Inocencio X, con bajorrelieves de Algardo.—*San-Andrea-della-Valle*, situada al Mediodía del Panteón, con una bellísima fachada y pinturas de Lanfranc y de Dominico Zampieri.—*Santos Apóstoles*, al Este del Corso, edificada en el siglo XV por Martín V, con la tumba de Canova.—*San Agustín*, al Norte de la plaza Navona; fué erigida por Guillermo de Estouteville, embajador de Francia, y contiene un notable fresco de Isaías, por Rafael, y pinturas del Guerchino y de Miguel Angel Caravagio.—*San Bartolomeo*, levantada en una isla del Tíber, sobre las ruinas y con las columnas del templo de Esculapio.—*Los Capuchinos*, en la plaza Barberini, con un célebre cuadro de Guido y buenas pinturas del Dominiquino, Sacchi, Lanfranc, Cortona y Giatto.—*San Carlos*, edificada en 1612, en la plaza Carinari, con bellísimos cuadros de los artistas arriba citados, y una de los cúpulas más notables de ROMA.—*San Gregorio*, sobre el monte Celio, construída en el siglo VII, con hermosos frescos de Guido y Dominiquino, y una estatua de aquel santo, empezada por Miguel Angel.—*Jesús*, en la plaza de su nombre, una de las iglesias más vastas y ricas de ROMA; comenzada en 1568, por Vignola, y concluída en 1575, por Jaime de la Porta.—*Santa María de los Angeles*, levantada por Miguel Angel sobre los restos de las termas de Diocleciano, con túmulos de Maratta, Salvator Rosa, y una estatua de San Bruno, por Houdon.—*Santa María del Pueblo*, en la plaza de su nombre, uno de los templos más interesantes de la metrópoli por los objetos de arte que atesora; con preciosos cuadros de Aníbal Caracci, de Caravagio, Sebastián Piombo y Rafael, y esculturas de este último.—*Santa María de la Victoria*, cerca de las termas de Diocleciano, preciosa capilla de Santa Teresa, con un grupo que está considerado como la obra maestra de Bernín.—*San Onofre*, iglesia y convento inmortalizado por la muerte de Tasso, con frescos de Leonardo de Vinci y un magnífico monumento, en que se conservan los restos mortales del famoso poeta.—Finalmente, son dignas también de visitarse: *Santa-Agnese*, extramuros, en que se distingue una hermosa cabeza del Salvador, por Miguel Angel; *San Clemente*, en el monte Esquilino, una de las iglesias más antiguas de ROMA, con frescos de Maraccio; *Santa Constancia*, construída bajo Constantino, *San Lorenzo in Lucina*, frente al palacio Ruspoli, con un túmulo de Poussin, elevado á expensas de Châteaubrian, y un célebre cuadro de la Crucifixión, por el Guido; *San Luis de los Franceses*, en la plaza Navona, con frescos de Dominiquino y cuadros de Guido, Balogna, Caravagio y Muziano; *San Marco*, próximo al palacio de Venecia, con el sepulcro de Leonardo de Pésaro, por Canova; *Santa María sopra Minerva*, en el solar del templo de Minerva, con cuadros de Beato Angélico y una estatua del Cristo, por Miguel Angel; *San Pedro in Vincoli*, sobre el Esquilino, con la estatua de Moisés, de Miguel Angel, obra maestra de la escultura del Renacimiento, y cuadros de Guerchino y Guido; *San-Andrea-di-monte-Cavallo; San-Andrea-della-Valle*, al Sur del Panteón; *Santa-Maria-dell'Anima*, con cuadros de Julio Romano; *Santa-Maria-in-Vallicella*, una de las más vastas y bellas iglesias de ROMA, y *Santa-Trinità-di-Monti*, en la plaza de España, con un notable Descendimiento de la Cruz, de Daniel de Valterra, según los cartones de Miguel Angel, y buenos cuadros de M. Ingres y Julio Romano.

2. *Palacios pontificales.*—El Papa posee tres palacios: el del Vaticano, el de Letrán y el Quirinal. El primero, unido á la iglesia de San Pedro, no ofrece, en su exterior, ni magnificencia ni simetría, y se compone de un conjunto de edificios diversos. Ocupa la extremidad Noroeste de la capital, entre la colina del Vaticano y la ribera derecha del Tíber; consta de 3 pisos, 20 patios, 8 escaleras principales, 200, de servicio y 1.300 departamentos, comprendidos los subterráneos. Se ignora la época de su fundación; se sabe únicamente que sirvió de morada á Carlomagno y que los papas, á su regreso de Avignón, establecieron en él su residencia. Sixto IV hizo edificar la *capilla Sixtina* y la biblioteca; Alejandro VI puso en comunicación el Vaticano con el castillo de Santo Angelo, que le sirve de defensa; Inocencio III empezó las loggias (galerías, azoteas ó alojamientos), terminadas después por León X, y construyó el *Belvedere;* Pablo III, la sala real y la capilla Paulina; Sixto V, el ala oriental del patio de San Dámaso; Clemente XIV y Pío VII añadieron el museo *Pío Clementino* y el *Braccio Nuovo;* y Gregorio XVI formó los museos etrusco y egipcio. En la capilla Sixtina se admiran los portentosos frescos de Miguel Angel, el *Juicio final*, los *Profetas* y las *Sibilas*, y multitud de cuadros de Lucas Signorelli, Perugino, Ghirlandajo, Rosselli y Notticelli; la capilla Paulina contiene bellísimas pinturas de Miguel Angel, Sabbattini, Zuccari, Van-Dyck y Muziano. Las *loggias* de Rafael han sido construídas, decoradas y pintadas por este famoso artista; á cuyos trabajos contribuyeron igualmente Bramantino, Signorello, Perugino, Polidoro de Caravagio y J. Romano. La galería de cuadros del Vaticano sólo comprende de 40 á 50 lienzos; contando, entre sus obras maestras, la *Transfiguración*, de Rafael; la *Comunión de san Jerónimo*, del Dominiquino, varios cuadros de Andrea Sacchi, Poussin, Guido Reni, Caravagio, Ticiano, Guerchino, Perugino, Correggio, Pablo Veronés, y los ricos tapices, dibujados por los cartones de Rafael. Este palacio, el más célebre de los pontificales, sirvió durante mucho tiempo de sepultura á los po-

Digitized by Google

bres; empezó á ser habitado después del incendio de Roma, bajo Nerón, y los papas hicieron luego de él uno de los barrios más hermosos de la Ciudad Eterna.—A la derecha de la basílica de San Juan de Letrán, se levantan: el grandioso palacio de *Letrán*, que Dominico Fontana edificó y que Gregorio XVI transformó en un riquísimo museo de antigüedades, en el que se admira una hermosa estatua de Sófocles; y un edificio que contiene la *Santa Escalera (Escala Santa)*, formada de 28 peldaños de mármol blanco, procedente, según se dice, del palacio de Poncio Pilatos, la cual se sube de rodillas.—El palacio *Quirinal* ó de *Monte-Cavallo*, residencia ordinaria de los papas durante el estío, ocupa una situación extraordinariamente bella y saludable. Fué empezado por Gregorio XIII, en 1574, según los planos de Flaminio Ponzio; concluído, bajo Clemente VIII, por los dibujos de Mascherini y Dominico Fontana, y engrandecido y restaurado después por diferentes papas. El gran patio mide 100 metros de largo por 55 de ancho: tres de sus lados están circuídos de un pórtico, sostenido por 44 pilastras; el cuarto, que forma la fachada, adornado de un reloj y un cuadro en mosaico, según el dibujo de C. Maratta. Debajo del pórtico se extienden dos escaleras, que conducen á varias salas, decoradas de hermosas pinturas por Guerchino, Correggio, Espagnoleto, Dominiquino, Guido, Julio Romano, Aníbal Carracci, Pedro Cortona, Banano, Pablo Veronés, Vinci y Sebastián del Piombo. La capilla presenta la misma forma y grandiosidad que la Sixtina del Vaticano y fué pintada al fresco por el Guido. Detrás del palacio se encuentran los deliciosos jardines, que tienen próximamente una milla de circuito, y en los cuales se eleva una elegante fuente, notable por los sonidos armoniosos que produce el juego de sus aguas.

3. *Palacios de particulares.*—Además de los palacios que hemos descrito, cuenta Roma una infinidad de edificios particulares, que merecen la denominación de palacios. Las más célebres de estas moradas, verdaderamente regias, son: *palacio Barberini:* uno de los más vastos y notables de Roma, por su apariencia exterior, edificado por el cardenal de aquel nombre, sobrino de Urbano VIII; contiene una *Fornarina*, de Rafael, y una Beatriz, del Guido. En el salón principal pintó Pedro de Cortona el *Triunfo de la Gloria*, considerado como una verdadera maravilla del arte —*Palacio Borghese:* llamado *il Cembalo*, por su forma: es también uno de los más hermosos de Roma; empezó á levantarse hacia los años de 1590, según los planos del arquitecto milanés, Martino Lunghi, y el magnífico pórtico de su patio interior está sostenido por 96 columnas de granito.—*Palacio de Colonna:* fué construído por el papa Martín V; sirve de residencia al embajador francés, y sus aposentos son de una gran magnificencia.—*Palacio Farnesio:* una de las glorias de la arquitectura romana, y quizás el mejor monumento del arte moderno: forma un cuadrilátero aislado en la plaza de aquel nombre, y en él trabajaron artistas tan notables como Miguel Angel, San-Gallo, Vasari, Vignola, Salviati, Zuccari y Dominiquino.—*Palacio de la Chancillería:* residencia del cardenal vicecanciller y asiento del Parlamento romano en 1848: fué levantado por el cardenal Riario, sobrino de Sixto IV: el patio aparece circuído de un pórtico, formado por 44 columnas dóricas, y en los primeros peldaños de su escalera, murió asesinado, en 1848, el ministro Rossi.—*Palacio de los Conservadores,* denominado así por haberle ocupado en otro tiempo los magistrados municipales, llamados *conservadores:* es interesante por los monumentos de la estatuaria antigua, que decoran el patio y las habitaciones, por los frescos de Aspino, Carracci y Voltena, y por conservarse en él los célebres fragmentos de los *Fastos consulares.*—*Palacio Corsini:* fué construído por los sobrinos de Sixto IV, habitado en el siglo XVII por la reina Cristina de Suecia, en donde murió, y adquirido en 1732 por el cardenal Neri Corsini, quien lo mandó reedificar, según los planos del arquitecto Juga. El vestíbulo y la escalera presentan un magnífico aspecto.—*Palacio Doria Pamfili:* se compone de la reunión de tres edificios, cuya arquitectura carece de unidad; los pórticos que circuyen el patio son quizás de Bramante, y las fachadas, que se atribuyen á Cortona, á Borromini, y aun á Bernín, revelan una época de decadencia.—*Palacio Passimi,* obra maestra de Baltasar Peruzzi, llamado el *Rafael de la arquitectura:* es notable, tanto por la habilidad de su plano, trazado en un espacio irregular y estrecho, como por la pureza y elegancia de sus delineaciones y decorado. La fachada consiste en una elevación circular: un elegante pórtico, de 6 columnas dóricas, da entrada á un vestíbulo cuadrado, que parece ser un *atrium* antiguo del más perfecto diseño. En este edificio se encuentra el *Discóbolo,* hallado en el monte Esquilino, y que se cree ha de ser una copia del famoso bronce de Myrón.—*Palacio Rospigliosi:* fué edificado, bajo el cardenal Scipión Borghese, sobre las ruinas de las termas de Constantino, por Flaminio Ponzio, Vasancio y Carlos Maderno: se admiran en él numerosos cuadros, y, en particular, la *Aurora*, del Guido, que adorna la bóveda del salón de un pabellón del jardín.—*Palacio Spada:* levantado, bajo Paulo III, para el cardenal Cupodifarro, por Julio Mazzoni, y restablecido de nuevo por Borromini, el cual construyó la escalera. Este palacio, independientemente de un determinado número de cuadros modernos, contiene curiosas antigüedades; entre ellas, la estatua colosal, en mármol, de Pompeyo, encontrada en 1552, y á cuyos piés se supone que cayó Julio César, asesinado en el Senado. A continuación de los anteriores, pueden todavía citarse: el palacio *Bonaparte*, en donde murió la princesa Leticia, madre de Napoleón I; el de *Farnesina*, que perteneció al rey de Nápoles, enriquecido con bellísimos frescos de Rafael; el de *Degli Converti,* en el cual murió aquel célebre artista, y los de *Braschi, Chigi, Falconieri, Giraud, Lancelotti, Lante, Linotte, Odescalchi, Ruspoli, Sacchetti, Sciarra* y *Sora.*

4. *Villas ó quintas de recreo.*—Las *villas de* Roma ofrecen, bajo otra forma distinta, el lujo de los palacios: en las escaleras, los pórticos, las azoteas, las fuentes y las estatuas, predomina completamente el gusto del artista. Las más notables de estas espléndidas habitaciones, debidas generalmente á la magnificencia de los cardenales, son: la *villa Albani*, que encierra una de las colecciones artísticas más preciosas de Roma, en que figuran una estatua de *Ptolomeo*, debida al cincel de Esteban; un *Apolo Sauroctono* y una *Diana de Efeso.*—La *villa Borghese*, famosa por sus sombríos y deliciosos paseos; la de *Ludovisi*, que posee un *Sátiro*, de Miguel Angel; la *Palatina*, adornada de frescos, de Rafael; las de *Lante, Madama, Médicis, Negroni*, y la *Pamphili-Doria*, que, en 1849, sirvió de cuartel general á Garibaldi y al mariscal Oudinot.

5. *Catacumbas.*—Estos cementerios subterráneos, establecidos en antiguas canteras de piedra ó puzolana, se denominaron en un principio *catatumbas*, del griego *katà tumbos* (tumba subterránea); después, *catacumbas*, de *katà kumbos* (paraje cóncavo y profundo). En la antigüedad, habíanse convertido varias canteras en lugares de enterramientos, que se llamaban *hipogeum* (cuevas, lugares ó aposentos subterráneos); los cristianos imitaron este uso, y, durante las persecuciones, hicieron asilos de algunas canteras de los alrededores de Roma, donde celebraban secretamente sus sagrados misterios y enterraban á sus mártires. Las catacumbas se componen de galerías estrechísimas, de $0^m,97$ á $1^m,30$ de ancho; algunas veces, de $1^m,62$ á $1^m,95$; sus alturas, de $2^m.60$ á $3^m,89$, descienden frecuentemente á $1^m,30$, y aun á $0^m,97$ en los pasadizos ó corredores de comunicación. Las galerías han sido abiertas, acaso, siguiendo los filones de piedra ó puzolana (especie de arena), cuya extracción las ha producido. Las catacumbas más notables son las del Vaticano, villa Pamfili, villa Portuensis, Santa Inés y San Sebastián: estas últimas, las más vastas de todas, se extienden hasta la encrucijada de la vía Ardeatina, en la vía Appia, á más de 1.500 metros de la ciudad, y van por los lados, desde la vía Latina hasta la *via Ortiensis*, sobre

Digitized by Google

una longitud de 7 á 8 kilómetros. En algunos parajes presentan dos pisos. A las catacumbas se desciende ordinariamente por la basílica de San Sebastián. El padre Marchi evalúa el espacio total que recorren las catacumbas de Roma en 1.200 kilómetros, ocupado por más de 6.000.000 de tumbas; sin embargo, existe un considerable número que él no llegó á conocer por hallarse obstruídas las entradas. M. de Rossi, joven anticuario contemporáneo, ha demostrado, según parece, que las catacumbas romanas presentan varios cementerios aislados, cada uno de ellos con su origen, sus mártires y su historia; que los verdaderos cementerios históricos, que encierran las sepulturas de los papas y personajes importantes de la Iglesia primitiva, han debido cegarse hacia mediados del siglo VIII por los mismos cristianos, salvándolas de este modo de las profanaciones de los sarracenos, quienes llevaron entonces sus invasiones hasta Roma, para apoderarse de las ricas ofrendas depositadas por los fieles peregrinos en las criptas más veneradas.

6. *Museos.*—El primer museo del mundo, por la inmensidad de riquezas que atesora, es sin disputa el del *Vaticano*. Las *loggias*, las capillas *Sixtina* y *Palatina* y las galerías, forman parte del vasto conjunto de este museo y comprenden los monumentos del arte moderno. El arte antiguo está incluído en las divisiones: *museo lapidario*, *museo de Chiaramonti*, *museo Pío Clemente*, *patio de Belvedere* (Bella vista), *sala de los animales*, *galería de las estatuas*, *sala de los bustos*, *gabinete de las máscaras*, *sala de las Musas*, *sala circular*, *sala de cruz griega*, *galería de los candelabros*, *museo etrusco gregoriano*, *museo egipcio*, *museo profano* y *museo cristiano*. El museo Chiaramonti contiene: el *Atleta*, una de las obras maestras más admirables de la estatuaria antigua, descubierto en el Trastebere, por los años de 1849. El museo Pío Clementino encierra: la estatua de *Meleagro* y el célebre *Perseo*, de Canova. En cuanto al *Mercurio*, al *Apolo* y al notabilísimo grupo de *Laocoón*, ejecutado, según Plinio, por tres artistas griegos, Agesandro, Polidoro y Athenodoro, quienes florecieron en el siglo I antes de Jesucristo, se encuentran en el patio de *Belvedere*. La sala de la cruz griega está adornada de una peregrina copia de la *Venus de Praxíteles*.—Al del Vaticano pueden añadirse los siguientes: museo del *Capitolio*, con lienzos admirables de P. de Cortona, Guido Reni, Agustín Carracci, Dominiquino, Poussín, Aníbal Carracci, Daniel de Valterra, Caravagio, Rubens, Pablo Veronés, Claudio Lorena (el Lorenés), Perugino, Miguel Angel, Palma el Joven y la célebre *santa Petronila*, del Guerchino. —El museo, propiamepte dicho, se divide: en patio, sala de las inscripciones, sala de la urna, sala de los bronces, galería, sala de los emperadores, sala de los filósofos, salón, sala del Fauno, sala del Gladiador y gabinete reservado; y atesora riquísimas colecciones de pinturas, estatuas, bronces, medallas y planos, entre los cuales se admiran el *mosaico de las palomas*, la *Venus del Capitolio*, *Leda y el cisne* y el *gladiador moribundo*.—*Museo de San Juan de Letrán*, en que sobresale una hermosa estatua de Sófocles.—*Museo de la Academia de Bellas Artes*, en el cual se encuentran pinturas y esculturas de los primeros maestros, y la celebrada *Fortuna*, del Guido.—*Museo Farnesio*, que posee la obra maestra de Aníbal Carracci y una de las mejores colecciones de Roma.—Galería de cuadros de *Borghese*, en que figuran los nombres más famosos de la pintura italiana y la admirable *caza de Diana* del Dominiquino.—*Museo Corsini*, notable en obras de arte; el de *Doria Pamfili*, riquísimo en cuadros de Poussín; el de *Colonna*, con una magnífica colección de esculturas y pinturas; el de *Kircher*, de antigüedades é historia natural, y el de *mineralogía*.

7. *Universidades, colegios y academias.*—Roma sostiene: dos universidades, la *Gregoriana* y la *Sapienza*, bellísimo monumento, edificado en la plaza de Miguel Angel, con numerosos profesores, enseñanza gratuíta de teología, derecho, medicina, filosofía y filología; una nutrida biblioteca y un gabinete geológico y mineralógico. —Más de 20 colegios; entre ellos el *Romano*, perteneciente á los jesuitas, con un observatorio que goza de una celebridad europea; una biblioteca y colecciones de antigüedades y medallas; y el de la *Propaganda (de Propaganda fide)*, en que se recibe á los jóvenes infieles y heréticos, provisto también de biblioteca, colección de medallas antiguas y una imprenta muy rica en caracteres orientales. Las principales academias son: la de *San Lucas*, instituída bajo Sixto V, compuesta de pintores, escultores y arquitectos, los cuales dirigen las escuelas de bellas artes, y de varios miembros honorarios; la de *Francia*, adonde van los artistas laureados de esta nación, para perfeccionarse ó terminar sus estudios; la de *Austria*, la de *Nápoles*, las de *Lincei*, *Religión Católica*, *Teología*, *Tiberiana*, *Filarmónica* y *Lírico-dramática*. Entre los demás establecimientos dedicados á la enseñanza pública, figuran: un *instituto arqueológico*, fundado bajos los auspicios de Federico Guillermo, actual emperador de Alemania; 6 seminarios y multitud de escuelas civiles y religiosas. Esta ciudad, que, dicho sea de paso, brilla, más que por las ciencias y la literatura, por las bellas artes, ha sido el foco de una escuela de pintura famosísima, conocida con el nombre de *escuela romana*, que ha reconocido por único jefe á Rafael de Urbino; es el punto de reunión de los jóvenes pintores, escultores y artistas, y todos los Gobiernos de Europa tienen allí su escuela de bellas artes.

8. *Bibliotecas.*—Entre las muchas bibliotecas públicas y particulares que posee Roma, se cuentan: la del *palacio Corsini*, con 60.000 impresos y 2.000 manuscritos; la de *Barberini*, con más de 50.000 volúmenes; la del *Vaticano*, con 30.000 impresos y 24.000 manuscritos, extraordinariamente raros y preciosos, en su mayor parte; distinguiéndose los de Terencio; la de *Minerva*, con 20.000 volúmenes; y la *Angélica*, con 87.000 impresos y cerca de 3.000 manuscritos.

9. *Establecimientos de beneficencia y de recreo.*—La capital de Italia reune: 8 hospicios ó casas de refugio, 7 hospitales y 8 teatros. A la cabeza de los primeros, aparece el *hospicio de San Miguel*, donde se enseñan las artes útiles á los hijos de familias pobres; los más importantes de los segundos, son: el hospital de *Santo-Spirito*, que pasa por el más vasto de todos y está consagrado á los enfermos de ambos sexos, y los de *Benfratelli*, *Consolación*, *San Juan* y de los *incurables*.— Los teatros llevan la denominación de: *Aliberti*, *Argentina*, *Capzanica*, *Delle-Valle*, *Della-Pace*, *Della-Corda*, *da Apollo* y *Metastassio*.

10. *Climatología* —El clima de Roma es generalmente saludable, no obstante la humedad y las variaciones frecuentes que se observan en la atmósfera; el tiempo más sano y agradable, el que se disfruta de Junio á Enero; particularmente, en Octubre, que puede considerarse como el más hermoso del año. La temperatura media, en el estío, es de 25° centígrados; en el invierno, de 5°,1: los fríos rigurosos tienen lugar á principios de Febrero, y sin embargo, el termómetro raras veces pasa de los 2°,50, ó 3°,75, sobre 0. Los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, singularmente el segundo, constituyen la estación de las lluvias.

11. *Suelo y producciones.*—El término de Roma, conocido con el nombre de *Campaña*, es árido, monótono, severo, y por algo se ha dicho que el desierto empieza en las puertas mismas de la capital. Antiguamente el suelo se hallaba cubierto de cultivos y de elegantes quintas; hoy se encuentra casi completamente abandonado é invadido por la *mal'aria*. Los terrenos sembrados apenas se extienden á 2 millas alrededor de la ciudad; más allá, en un radio de 12, 18 y aun 30 millas, aparecen generalmente desnudos de vegetación. En las llanuras del río Tíber, del lago Bólsena y de las lagunas Pontinas, existen más de 270.000 hectáreas cultivables; y sin embargo, quizá no excedan de 100.000 las que están dedicadas á las faenas agrícolas. Las producciones más comunes son: trigo, centeno, maíz, avena y legumbres de todas clases, cuyo valor asciende próximamente á 29.000.000 de pesetas. Por otra parte, el aspecto que presentan algunos puntos de la comarca es interesante; distinguiéndose en ellos la iglesia *Domine quo Vadis*, célebre por la leyenda de san Pedro

Digitized by Google

y de Jesucristo; las catacumbas y una infinidad de monumentos ruinosos, pertenecientes casi en totalidad al arte antiguo.

12. *Industria.*—La manufactura es bastante activa y cuenta muchas y buenas fábricas de paños, papeles, cuerdas para instrumentos, sederías, tejidos de lana y algodón, ornamentos de iglesia, tapices, sombreros, preparación de mármoles para la estatuaria, objetos de barro cocido, flores, alumbre, sosa, bronces, mosaicos, curtidos, perlas falsas, *bisuterías*, platerías, estampas, herrerías, artículos de moda y de devoción, como reliquias, escapularios, rosarios y medallas religiosas.

13. *Comercio.*—El de Roma y su territorio ha tomado cierta extensión de algún tiempo á esta parte: las *exportaciones* consisten en granos, lanas, gorros, medias, guantes, caballos, carneros, maderas, carbón, queso, azúcar, azufre, alumbre, cuerdas de Nápoles, quincallería, metales preciosos trabajados, mosaicos, objetos de arte y otra infinidad de artículos; las *importaciones*, en telas y paños finos, ganados boyal y de cerda, frutas secas, géneros coloniales, drogas, porcelanas, cristales y pescados salados. El tráfico interior cuenta además con una feria que se celebra todos los lunes en el *Campo di Fiore*, y otra que tiene lugar los lunes y sábados en la plaza Farnesio.

14. *Instituciones de crédito y vías de comunicación.*—Roma cuenta: dos bancos, cajas de ahorros y previsión, monte de piedad y casa de monedas. La ciudad es el centro de una red de vías férreas y telegráficas, y de una agencia de los paquebotes, pertenecientes á las mensajerías imperiales.

15. *División, gobierno y policía.*—La capital está dividida administrativamente en 14 barrios: 12, en la parte oriental, y 2, en la occidental; subdivididos en 54 parroquias. Antes de 1870, estuvo regida por un gobernador eclesiástico y un concejo *(sacra consulta)*, nombrado por el Papa. Un senador ejercía el cargo de gobernador civil, el cual recaía en un italiano, no romano, á fin de que no ejerciese la menor influencia sobre la población. La policía se hallaba confiada á un cuerpo de 400 carabineros, institución parecida á la de los gendarmes franceses; pero los numerosos robos y asesinatos cometidos en el interior, demostraron luego la insuficiencia de aquella guardia cívica.

16. *Etnografía.*—Los habitantes de la antigua ciudad pontifical son de una raza que ofrece gran variedad de caracteres. Los artesanos, generalmente altos y bien constituídos, no presentan lo que se ha convenido en llamar *rasgos romanos*. Su vestido consiste en un sombrero que tiene la forma de un pilón de azúcar; una especie de manto ancho, parecido á la banda de los escoceses; unos pedazos de tela, atados con cintas alrededor de las piernas, á guisa de medias, y sandalias, en vez de zapatos. Las mujeres son hermosas durante su juventud; pero su hermosura se marchita rápidamente en aquella ciudad, donde la licencia es extremada: usan el *spencer* carmesí, y por tocado, un trozo de lienzo blanco, el cual desciende sobre los hombros. La falta absoluta de limpieza constituye un vicio del pueblo romano, que alcanza al mismo clero, notándose generalmente en los frailes cierto desaseo y descuido repulsivos. Los cardenales y los obispos componen la corte pontifical y la primera nobleza de Roma, á la que sigue luego la aristocracia civil, y á ésta, los sacerdotes, los jurisconsultos, los artistas, los comerciantes de la *Campaña*, los obreros y los mendigos, clase desgraciadamente numerosa. Los extranjeros forman una categoría aparte y disfrutan de una libertad casi ilimitada. En Roma no se encuentra, ni el movimiento ni la actividad febril de las grandes capitales de Europa; sin embargo, la ciudad adquiere durante el invierno cierta animación, producida particularmente por los extranjeros que trasladan á ella su residencia. Las diversiones públicas, de las cuales, la moderna Roma se muestra tan ávida como la antigua ciudad de los Césares, son: los teatros, los conciertos, las ceremonias religiosas y las fiestas del carnaval, que gozan de una celebridad europea. La música es actualmente el arte más extendido en la población.

III

RESEÑA HISTÓRICA

1. *Tiempos antiguos.*—La historia romana se confunde con la de la ciudad de Roma, en sus relaciones sucesivas con los pueblos de Italia y cuenca del Mediterráneo, los cuales acabó por someter á su colosal imperio. La existencia del poder romano cuenta cerca de doce siglos y se extiende desde la fundación de Roma, por Rómulo, hasta la destrucción del imperio de Occidente, bajo Rómulo Augústulo. Este largo intervalo puede dividirse en tres grandes épocas, á saber: 1.ª, los *reyes* (desde 753 á 509 antes de la venida del Redentor); 2.ª, la *república* (desde 509 á 29); 3.ª, el *imperio* (desde el año 29 anterior á nuestra era hasta el 476 de Jesucristo). Haremos separadamente y por su orden cronológico una breve reseña de cada una de estas tres interesantísimas épocas.

I. Roma *bajo los reyes.* (Período de 244 años).—Roma, como ya hemos manifestado en otro lugar de este artículo, no fué en su origen más que una ciudad fortificada, en donde se reunieron, llamados por Rómulo, todos los bandidos y pastores del *Latium*. Durante este primer período contó Roma *siete reyes: Rómulo, Numa Pompilio, Tulo Hostilio, Anco Marcio, Tarquino el Viejo, Servio Tulio* y *Tarquino el Soberbio*. El primero y el tercero, eran reyes latinos; el segundo y el cuarto, sabinos; los tres restantes, llamados etruscos; pero todos ellos se distinguieron, ya por sus cualidades personales, ya por la importancia de sus instituciones, ya, en fin, por la magnitud de los acontecimientos en que figuraron como autores ó testigos.—*Rómulo* reinó desde 753 hasta 715 antes de la era cristiana, fundó á Roma y estableció su gobierno político; *Numa Pompilio*, desde 715 á 671, instituyó la religión y su culto y dió las primeras leyes al nuevo pueblo; *Tulo Hostilio*, desde 671 á 640, consolidó la obra de sus predecesores; *Anco Marcio*, desde 640 á 617, ensanchó con sus conquistas el territorio romano; *Tarquino el Viejo*, 617-570, embelleció la ciudad; *Servio Tulio*, 578-534, creó la aristocracia y preparó los fundamentos de la república; *Tarquino el Soberbio*, 534-509, fué arrojado del trono y vió abolida la monarquía. Bajo el gobierno de estos tres últimos monarcas, la primitiva provincia romana sometió además una parte del *Latium*, de la Sabina y de la Etruria, alcanzando un alto grado de prosperidad y de grandeza; pero la reforma de Servio Tulio, la tiranía de Tarquino el Soberbio y el brutal atentado de su hijo Sexto contra la honra de Lucrecia determinaron, en 509, la caída de la monarquía y el establecimiento de la república.

II. Roma *republicana.* (Período de 480 años.)—Después de la expulsión de los reyes, Roma instituyó una república, cuya brillante historia puede considerarse bajo dos puntos muy diferentes. Primero: la república, siempre en guerra, vencedora siempre, marcha de victoria en victoria, destruyendo naciones, invadiendo provincias y sometiendo pueblos, hasta que, dueña ya del mundo, se la ve caer bajo su propio peso por el absurdo régimen de sus generales. Segundo: dos partidos se dividen constantemente la república: los *patricios*, que tenían la autoridad, y los *plebeyos*, que cada día reclamaban nuevos derechos; pero estas facultades de su libertad, llevadas hasta el último extremo, convirtiéronse luego en los instrumentos más eficaces de su propia esclavitud. En efecto, Roma fué gobernada por cónsules, elegidos anualmente. Las guerras contra los *ecuos* y los *volscos* y las disputas entre patricios y plebeyos, ocuparon la primera parte del período republicano. A éstas siguieron después: el tribunado del pueblo, en 493; el decenvirato, en 451; la censura y el tribunado militar, en 444, y la dictadura, en 338. Durante este tiempo, continuó Roma la guerra contra sus vecinos del Lacio y de la Etruria, y no bien acabó de someter á Veyos, ciudad de esta última, cuando penetraron los galos en Italia, en 389. Salvada por Manlio Capitolino y restablecida por Camilo, volvió á verse turbada por las luchas intestinas, en tanto que su poder iba extendiéndose poco á poco sobre Italia. El Lacio y

Digitized by Google

Etruria fueron completamente conquistadas por Roma. La guerra samnita se empeñó después y llegó á abarcar casi toda la península; pero, á pesar de los heróicos esfuerzos de los samnitas, de la humillación de las *Horcas Caudinas*, de la batalla de Benevento, ganada por Pyrrho, y de la admirable resistencia de Tarento, la Roma republicana, triunfando al cabo de todos sus enemigos, se enseñoreó de Italia. En 264, toda la parte central y la meridional de este país, cubiertas de municipios y de colonias, se hallaban sometidas á los romanos. Esta fué la época en que brillaron las virtudes cívicas, que tanta fuerza dieron á la ciudad, y en que figuran nombres tan esclarecidos como los de Decio, Fabricio y Cincinato. Después de la conquista de Italia, Roma, que había completado la organización de su ejército y aprendido, en las últimas guerras, la táctica militar de los griegos, llevó sus armas al exterior, empeñando una formidable lucha contra Cartago. Toda la importancia de este magnífico período, descansa principalmente en la hábil política del Senado romano y en el encadenamiento de las guerras, por las cuales Roma, cuya ambición no cabía ya dentro de los límites de Italia, extendió rápidamente sus dominios por las costas del Mediterráneo. Una primera guerra contra aquella metrópoli africana le dió la conquista de Sicilia, no obstante la célebre defensa de Siracusa, y una primera victoria naval puso en sus manos una gran parte de la Galia cisalpina y de la Iliria. Desde 219 á 202, Roma sostuvo la segunda guerra púnica contra Aníbal, en que estuvo á punto de sucumbir, después de las batallas de Trebia, de Trasimeno y Cannas. Salvada por Fabio Cunctator y por Marcelo, condujo sus ejércitos á España, que conquistó en parte, á pesar de la heróica resistencia de la inmortal Numancia; atacó á la misma Cartago, su irreconciliable enemiga africana, y la terrible batalla de Zama, en 202, decidió de la suerte de la gran ciudad cartaginesa, que fué destruída en 146. Roma, sin rival entonces en el Occidente, conquistó toda la Galia cisalpina, humilló á la Macedonia y sometió á la Grecia; de aquí pasó al Asia menor, de donde arrojó á los seleúcidas, forzándoles á retirarse más allá del Taurus. Por este tiempo, Roma había triunfado de sus enemigos; el Egipto, libre de Antíoco Epífanes por Popilio Lenas, se hallaba bajo su dependencia; la Siria, aniquilada por sus propias disensiones, renovaba frecuentemente sus tratados de alianza; los príncipes de Pérgamo no vivían sino por su voluntad, y el último de éstos, Attalo III, le legó al morir todos sus bienes. Pero Roma había perdido, en cambio, su clase media en los campos de batalla, y la igualdad y el equilibrio se rompieron de nuevo en provecho exclusivo de los patricios, únicos detentores de las tierras; de donde nacieron las leyes agrarias y las guerras civiles que enflaquecieron y aniquilaron la república. Hacia los años de 125, la provincia romana empezó á formarse en la Galia, y, de 112 á 101, la guerra contra Yugurta la hizo dueña absoluta del Africa septentrional, viniendo á ser entonces la primera potencia del mundo. Desgraciadamente, los gérmenes de su disolución empezaron á desarrollarse; las virtudes cívicas y guerreras en que descansara su principal fuerza, desapareciendo casi por completo; el lujo y la molicie invadieron la antigua ciudad; la raza de los romanos degeneró visiblemente; y, á pesar de los esfuerzos de Catón de Utica y, particularmente, de los Gracos, la condición del pueblo llegó á ser deplorable, y el poder de los patricios, extraordinario. La muerte violenta de los Gracos dejó abandonada la ciudad á sus discordias civiles, las cuales vinieron á hacerse aún más terribles con las guerras de los esclavos, de 123 á 104, y por las de los cimbrios y teutones, de 117 á 101. Las guerras contra Mitrídates y la social, suspendieron por un momento la enconada lucha entre patricios y plebeyos; pero se recrudeció tan luego como hubo pasado el peligro. Mario y Sila, jefes respectivamente de los partidos democrático y aristocrático, sostuvieron una lucha violenta y empeñada; el triunfo se decidió á favor de este último, y Sila, apoderándose entonces de la dictadura, restableció la primitiva Constitución aristocrática y las proscripciones regulares, y reinó por la ley del terror, que es la ley de los déspotas. A su muerte, se reprodujo la lucha con igual encono. Catilina y Antronio, auxiliados secretamente por César, el favorito del pueblo, conspiraron contra las libertades de su patria, y sus maquinaciones fueron descubiertas por Cicerón; César, Pompeyo y Craso formaron, por los años 60 el primer triunvirato; Craso fué muerto en una guerra contra los parthos; César, fuerte con la conquista de los galos, se puso al frente del partido democrático; rival de Pompeyo, alcanzó sobre éste la victoria de Farsalia; sometió todo el Mediterráneo; venció á los Egipcios, en Alejandría; á Pharnace, hijo de Mitrídates, en el Asia menor, y á los pompeyanos, en Thpsus; se proclamó dictador perpetuo y cónsul por diez años, y, poco después, en el momento en que concebía los más vastos proyectos, murió asesinado por Bruto y otros conjurados. Octavio, Antonio y Lépido, constituyeron el segundo triunvirato; se pusieron á la cabeza de los partidarios de César y persiguieron á sus asesinos, derrotándolos en las llanuras de Filipos, en Macedonia. Después de esta victoria, disputáronse los triunviros el poder; Lépido fué separado; y Antonio y Octavio libraron cerca de *Actium* la batalla que puso término á la república. El nombre subsistió aún; pero la forma política desapareció con la muerte de Antonio y de Cleopatra. A este suceso, siguieron luego: la sumisión de las islas del mar Egeo, el año 31; la reducción del Egipto á provincia romana, el 30, y el triple triunfo, celebrado en Roma, el 29, por Octavio, el cual cerró el templo de Jano, tomó el título de *Augusto* y se hizo proclamar emperador. Así Roma, por haber extendido demasiado sus conquistas, se vió al cabo sometida, y los romanos, cayendo antes en la licencia, cayeron luego en la esclavitud. Este palpable ejemplo, que ofrece la historia romana, acredita las siguientes verdades de todos los tiempos: *primera*, las demasías son el gran verdugo de los partidos; *segunda*, el sacrificio de la libertad es como el festejo con que se solemnizan las apoteosis militares.

III. Roma *bajo el imperio*. (Período de 505 años.)—Roma fué gobernada por los emperadores, durante cinco siglos, cada uno de los cuales está caracterizado de una manera muy distinta, ora por las cualidades de los soberanos, ora por las grandes revoluciones que sobrevinieron en el imperio.—El *primero* presenta una *tiranía* de que hay pocos ejemplos; en él aparecen sucesivamente el cruel Tiberio, el abominable Calígula, el feroz Nerón y el sanguinario Domiciano.—El *segundo* ofrece el espectáculo de una *felicidad sin igual en la historia:* fueron los tiempos del excelente Trajano, del buen Adriano, del afable Antonino y del virtuoso Marco Aurelio.—El *tercero* no fué otra cosa que una verdadera *anarquía* militar, en que se vió á una multitud de jefes, alternativamente elevados y depuestos por la soldadesca.—El *cuarto* se distingue por la *division del imperio:* el de Oriente, bajo Valente, y el de Occidente, bajo Valentiniano.—El *quinto*, en fin, presencia la *división del imperio*, trastornado por los bárbaros, que establecen los fundamentos de las naciones modernas. Subdividiremos este espacio de cinco siglos en los grandes períodos siguientes:

1.° *El principado* (comprende desde el año 29 antes del Salvador hasta el 284 de nuestra redención).—El nombre común de *imperio*, dado por la historia á las diversas formas de gobierno, que reemplazaron en Roma á la república, se adapta á éstas perfectamente: en realidad, «el imperio no fué otra cosa que un despotismo militar.» En este primer período, la constitución imperial de Roma vino formándose lentamente en medio de ensayos de gobierno los más múltiples y frecuentemente los más opuestos. Un principio, sin embargo, prevaleció siempre sobre todos los demás: el de la preponderancia del militarismo, que quedó permanentemente establecido á través de todas las transformaciones políticas y á pesar de las tentativas hechas por los príncipes, para asentar el derecho de sucesión absoluto ó moderado. De aquí las denominaciones de *imperium*, *imperator*, dadas con verdadera propiedad á la prece-

Digitized by Google

dente constitución militar de Roma. En los tres primeros siglos de gobierno imperial, se distinguen siete grupos de emperadores: 1.°, los *príncipes de la familia de Augusto*, que terminaron con Nerón, desde el año 29 anterior á la era cristiana hasta el 68 de Jesucristo; 2.°, los *tres primeros usurpadores militares*, 68-69; 3.°, la *primera familia Flaviana*, 69-96; 4.°, los *Antoninos ó príncipes adoptivos*, desde Nerva á Cómmodo, 96-192; 5.°, después de los dos príncipes *(Pertinax y Didio)*, cuyos reinados atestiguan el poder de los pretorianos, los *príncipes sirios*, desde Septimio Severo hasta Alejandro Severo, 193-235; 6.°, la segunda serie de los príncipes elevados al trono por los ejércitos, ó *anarquía militar*, 235-268; 7.°, los *príncipes ilirios*, 268-284.—El *principado* quedó establecido bajo Augusto y Tiberio. Con el primero, desapareció de hecho la república, por la concentración de todos los poderes en las manos de un solo hombre. Es verdad que se conservaron los comicios; pero la elección de los candidatos, que el emperador designaba, no fué más que una vana fórmula. Siendo cónsul perpetuo, nombró á su antojo, por uno ó dos años, los cónsules sustitutos *(consules suffecti)*: el Senado subsistió también, pero anulado casi por completo, puesto que el *Consistorium principis* (Consejo privado del príncipe) se arrogaba las funciones más importantes de aquel cuerpo, en tanto que el emperador sustituía á las magistraturas en la administración y práctica de las leyes. En el interior, procuró Augusto hacer olvidar los crímenes de Octavio; cerró el templo de Jano por tres veces; organizó y dió la paz al país, y con el concurso de Mecenas, inauguró, por una parte, su imperio con la *edad de oro de la literatura latina*, mientras que, por otra, abría al comercio romano la Etiopía y la India. En el exterior, para asegurar y fijar sus fronteras, sostuvo, con más ó menos fortuna, ya por sí mismo, ya por Agrippa, ya por sus yernos Tiberio y Druso, varias guerras ofensivas y defensivas, que extendieron sus dominios hasta el Rhin, el Danubio, el Ponto-Euxino y el Eufrates. El número de las provincias en que se hallaba dividida la administración, que era de 20, por los años 26 antes de Jesucristo, se elevó á 29: 11, senatoriales, y 18, imperiales. A las rentas del tiempo de la república (capitación, impuesto territorial de las provincias, producto del dominio público, herencia por el Estado de los ciudadanos que morían sin testar, multas y confiscaciones, aduanas y vigésimo de las franquicias), añadió: 1.°; el impuesto del centésimo sobre las mercancías vendidas en subastas; 2.°, el vigésimo sobre las herencias ó patrimonios; 3.°, el quincuagésimo sobre el precio de los esclavos. Sus fondos ingresaban en dos cajas distintas: la del emperador, *Fiscus*, y la del Estado, *Ærarium*. El ejército, piedra angular del edificio social, tomó el carácter de permanente, dividido en nueve *cohortes pretorianas* y tres *urbanas*, que formaban un contingente de 16.000 hombres, consagrado á la defensa del emperador y de la ciudad; 25 legiones de á 12.500, acampadas en las fronteras y campos permanentes, y 5 flotas, estacionadas en Miseno, Frejus y Rávena, en el Océano y Ponto-Euxino. En cuanto á los edificios públicos, el contraste que ofrecía el esplendor de sus construcciones con la sencillez de la morada del señor, pone de manifiesto una vez más el cambio que se había operado en las costumbres é instituciones. Sin embargo, el gobierno monárquico parecía comprometido desde su origen, por la muerte de los principales príncipes de la familia de Augusto (Marcelo, Agrippa y Druso) y por las dudas que nacieron sobre la cuestión de sucesión al trono, la cual resolvieron Livia y Tiberio, decidiéndose en favor de la adopción. Bajo el reinado de éste, la monarquía, triunfando de las revueltas de las legiones, quedó completamente establecida: la inviolabilidad imperial fué consagrada por la vaga *ley de majestad;* el pueblo perdió sus comicios, y la servidumbre y el envilecimiento del Senado llegaron á ser un hecho, no solamente consumado, sino consentido. Los crímenes, los excesos y la tiranía hipócrita de Tiberio; las iras, las crueldades y el asesinato de Calígula; el vergonzoso advenimiento al trono de Claudio; el primer derecho de *exaltación imperial* pagado por éste á los pretorianos; el gobierno de oscuros libertos (Polibio, Calixto, Narciso y Pallas) y de impuras emperatrices (Mesalina y Agripina), y los crímenes, la demencia y la muerte misma de este monstruo, son otros tantos hechos que atestiguan el poder creciente de los pretorianos y del ejército, el relajamiento de los caracteres y el grado de corrupción y de abatimiento á que había llegado Roma. Apenas se encontraban algunos patricios que lucharan contra la tiranía: á las conspiraciones y al desprecio de los primeros, oponía la segunda los delatores y el verdugo. Sólo las provincias, defendidas convenientemente y dotadas alguna vez de privilegios importantes, gozaban de la *paz romana*. Por este tiempo aparecía el cristianismo; Jesucristo, que había venido al mundo bajo Augusto, era crucificado bajo Tiberio; los apóstoles echaban los cimientos de la Iglesia bajo el reinado de los últimos príncipes de la familia de aquel emperador, y las *persecuciones*, empezadas bajo Nerón por los martirios de san Pedro y san Pablo, inauguraron la propaganda de la fe con la sangre de los mártires. El mundo romano ofreció desde entonces este doble carácter: el cristianismo, engrandeciéndose á través de las persecuciones; la sociedad pagana, degenerándose cada vez más en medio de las vicisitudes del imperio. El despojo excepcional de las provincias, á fines del reinado de Nerón, determinó la sublevación general de los ejércitos y de Roma: este movimiento produjo cuatro emperadores en dos años. Tras el brevísimo reinado de los tres usurpadores militares, Galba, Othón y Vitelio, el ejército de Judea llevó al trono la dinastía flaviana, cuyos tres príncipes, Vespasiano, Tito y Domiciano, restablecieron la autoridad monárquica, seriamente comprometida por las guerras civiles; devolvieron la paz á Roma; repararon ó construyeron importantes monumentos; se conquistó la Bretaña, se destruyó á Jerusalén y se dispersó á los judíos. Con los Antoninos, empezó la *edad de oro del imperio*. El derecho hereditario, que no había podido afianzarse y que derribó la muerte violenta de Domiciano, fué sustituído por una especie de sucesión moderada, la *adopción*, sometida á la aprobación de los soldados, de donde tomaron también los Antoninos el nombre de *príncipes adoptivos* con que los designa la historia. Bajo los dos primeros de estos príncipes (Nerva, 96-98, y Trajano, 98-117), el *principado* militar llegó á su apogeo para dar paso á la *monarquía administrativa* del tercero (Adriano) y sus sucesores. El español Nerva, el primero de los príncipes de origen extranjero, devolvió la seguridad á las personas, por la supresión de los juicios de majestad, restablecidos en tiempo de Domiciano, y por las leyes contra los delatores. El español Trajano, tan elogiado por Plinio y Montesquieu, gobernó á Roma y el imperio con gran elevación de miras, empañado tan sólo por el recuerdo de la tercera persecución contra los cristianos. En el interior se señaló su reinado por grandes medidas: restableció la autoridad senatorial y los comicios, disminuyó los impuestos, regularizó la administración, creó los puertos de Ancôna y Civitavequia *(Centumcellæ)*, y una vía romana, que unía el Ponto-Euxino con la Galia; protegió las letras y levantó notables monumentos: en el exterior llevó felizmente á cabo dos guerras y algunas conquistas. A su muerte, de las 52 provincias, que llegaron á componer el imperio, subsistían 48, divididas en 11 senatoriales y 37 imperiales. El tercer príncipe adoptivo, Adriano, de origen español también, reinó desde 117 á 138: en el exterior, abandonó las conquistas orientales de Trajano, construyó en Escocia la trinchera que lleva su nombre *(Vallum Hadriani)*, y dispersó á los judíos: en el interior, inauguró la *monarquía administrativa*, sustituyendo definitivamente el *Consistorium* al Senado, y los *decretos y rescriptos*, á los senatu-consultos; subordinó en Roma y en las provincias el poder militar al civil; reemplazó el derecho pretoriano con el famoso *edicto perpetuo;* reedificó á Jerusalén bajo su propia denominación *(Ælia Capitolina)*; restableció en Egipto el canal del

Digitized by Google

Nilo, en el mar Rojo, y edificó: en la Galia, las Arenas y la Casa Cuadrada de Nimes; en España, el templo de Tarragona, y en Roma, el Panteón y el célebre mausoleo de su nombre; hoy, Castillo de Santo Angelo. En el reinado de Antonino, que duró desde 138 á 161, disfrutó el imperio de una paz inalterable. Marco Aurelio (161-180) continuó á la vez: 1.°, la obra militar de Trajano, haciendo retroceder hasta más allá del Danubio á los primeros invasores sármatas ó germanos, y conteniendo á los parthos; 2.°, la obra política y administrativa de Adriano, haciendo extensivo á las provincias, por el *edicto provincial*, el beneficio de las disposiciones del *edicto perpetuo*. A fuer de filósofo estoico, eclipsó su gloria por la cuarta persecución contra los cristianos y su debilidad para con Faustina y Cómmodo Este último príncipe, que gobernó desde 180 á 192, cerró la serie y el siglo de los Antoninos con horrendas crueldades, vicios groseros y una paz deshonrosa, distinguiéndose así de sus antecesores, que tanto se habían esforzado en levantar el imperio por sus virtudes. La historia no ha podido menos de consagrar sus elogios á este siglo, durante el cual, la ley, más equitativa y justa, vino á ser común á todo el imperio; las relaciones se multiplicaron con las vías romanas; las artes, las ciencias y la literatura alcanzaron grande esplendor, y el comercio hizo afluir á Roma las riquezas del mundo entonces conocido. En aquella época, Roma «había reunido los Estados dispersos y dado al mundo nueva vida.» A este brillante período sucedió otro de anarquía militar, que se extiende desde 193 hasta 284, el cual comprende los reinados de Septimio Severo, Caracalla, Macrino, Heliogábalo, Alejandro Severo, Maximino, los Gordianos, Filipo *el Arabe* y los *treinta tiranos;* á los que siguieron después los emperadores Aureliano, Tácito y Probo. Durante esta época, empezaron los bárbaros sus correrías y se establecieron en las fronteras del imperio, el cual logró, sin embargo, salir intacto de las manos de los príncipes de Iliria para ser nuevamente constituído.

2.° El *imperio organizado ó la tetrarquía* (284-395). A la anterior época de despotismo militar sucedió la de las divisiones de la *monarquía administrativa*, en el fondo, y *oriental*, en la forma. Esta época presenta tres caracteres distintivos: 1.°, la constitución jerárquica del imperio; 2.°, la separación definitiva de las funciones civiles y militares, y la desorganización lenta y progresiva del ejército; 3.°, la preponderancia del cristianismo, protegido, al cabo, por los mismos emperadores. El imperio quedó completamente organizado con su *tetrarquía*, su jerarquía y su sistema regular de administración; pero esta constitución, resultado natural de los esfuerzos hechos anteriormente para fundar la monarquía absoluta, si no hereditaria, parece no haber sido aplicada sino para desaparecer luego, arrastrada por el torrente desbordado de las invasiones germánicas. Bajo Diocleciano (284-305), la asociación dió, en detrimento de la unidad imperial, doble fuerza al jefe militar del imperio, obligado á defender de un modo simultáneo las fronteras de Oriente y Occidente. Diocleciano, á fin de poder atender á las exigencias de la guerra contra los bárbaros, tomó por colega á su antiguo compañero de armas, Maximiano; le dió el sobrenombre de *Hércules* y se reservó para sí el de *Júpiter*: personificando de este modo la razón que manda y el brazo que ejecuta. Los dos emperadores, divinizados en vida bajo los nombres indicados, fueron adorados, según el uso oriental, y apellidados señores y dioses; considerándose como cosa sagrada todo lo que á ellos se refería. La guardia pretoriana fué sustituída por cuerpos especiales *(Jovianos* y *herculanos)*, y el imperio, personificado en los emperadores. Numerosas revueltas y la marcha amenazadora de los bárbaros obligaron á Diocleciano á subdividir el poder, creando dos *Césares*, subordinados á los dos Augustos: el uno, Cayo Galerio, fué encargado de las provincias ilirias; el otro, Constancio Cloro, de todo el Occidente (Mauritania, España, Galia y Bretaña); Diocleciano se reservó el Oriente, y Maximiano, la Italia, el Africa y las islas. De este modo quedó constituído el gobierno, llamado *tetrarquía*, á cuya cabeza figuró Diocleciano como jefe único y supremo. Maximiano, victorioso ya, en 287, de los rebeldes de la Galia, rechazó á los germanos hasta más allá del Rhin y triunfó de Juliano, quien había usurpado la dignidad de rey en Italia; su *César*, Constancio Cloro, recuperó, en 294, á Treves y la Gran Bretaña, independiente hacía siete años (287-294), bajo Carausio (Marco Aurelio Valerio) y su lugarteniente Allectos; Diocleciano reprimió la sublevación de Aquilea, en Egipto, y su *César*, Galerio, batió á los persas, en 297, á quienes impuso el tratado de Nisibis, encargándose luego de la defensa de Tracia y comarcas danubianas. Después de estas victorias se organizó la tetrarquía en el interior: bajo los *Augustos* y los *Césares*, figuraban los prefectos del Pretorio, encargados de la autoridad civil, financiera y judicial; después, los condes y los duques, quienes mandaban los ejércitos de las fronteras; á los cuales seguían luego, subordinados jerárquicamente los unos á los otros, los funcionarios representantes de la autoridad central en las provincias: administración sencilla y á la vez compleja, cuyos dos únicos defectos, la extensión del despotismo y el aumento de los impuestos, ocasionaron la despoblación y la ruina. Por este tiempo, el cristianismo, que había adquirido grande desarrollo á pesar de las persecuciones, sufrió la última y también la más terrible: la *era de los mártires*. Dos años después del gran triunfo celebrado en Roma, en 303, por la derrota de los usurpadores y de los bárbaros, abdicó Diocleciano, obligando á Maximiano á hacer lo mismo, y los dos nuevos Augustos, Constancio Cloro y Galerio, se asociaron dos nuevos Césares: Severo, gobernador de Africa y de Italia, y Maximino Daia, que lo era de Oriente, Siria y Egipto. Pero esta *tetrarquía* vino luego á parar en *heptarquía:* Constantino, hijo de Constancio Cloro, fué proclamado Augusto después de la expedición de Caledonia y de la muerte de su padre; Severo tomó el mismo título en Italia; Magencio, en Roma, y á estos siguieron luego Maximino Daia y Licinio. La muerte de Severo redujo á 6 el número de los Augustos: tres en Oriente (Galerio, Maximino Daia y Licinio), y tres, en Occidente (Constantino, Magencio y Maximiano Hércules). Libre luego Constantino de sus colegas, y dueño único y absoluto del imperio, otorgó grandes privilegios á los cristianos, estableció la unidad católica y trasladó la capitalidad á Bizancio, la cual tomó su nombre *(Constantinopla)*, y recibió las mismas consideraciones que había tenido Roma. La división que este emperador hizo de sus Estados, antes de su muerte, repartiéndolos entre sus tres hijos, Constancio, Constante I y Constantino II, y sus sobrinos, Dalmacio y Anibaliano, vino á desnaturalizar el principio de la tetrarquía de Diocleciano y á romper de nuevo la unidad imperial. Sin embargo, el asesinato de estos dos últimos, las derrotas de los dos primeros príncipes y la muerte de Gallus, restablecieron aquella en provecho de Constancio, cuyo arrianismo intolerante comprometía la obra religiosa de Constantino, al mismo tiempo que los persas y los germanos amenazaban las fronteras. El César Juliano logró conjurar el peligro por el lado de Occidente, rechazando completamente á los alemanes y á los francos hasta más allá del Rhin; y, merced al prestigio de tales victorias, fué proclamado *Augusto* por sus soldados. Bajo el reinado de este emperador (361-363), la ortodoxia sufrió una persecución de nuevo género; los cristianos fueron separados de los empleos y de las escuelas y el paganismo quedó restablecido. Muerto en una expedición contra Sapor, rey de los persas, después de haber sometido á la Armenia y la Mesopotamia, pasó sucesivamente el trono, por elección militar, á Joviano y Valentiniano I; por sucesión, á Graciano y Valentiniano II, hijos de este último. El asesinato de estos dos príncipes y la derrota y muerte de Máximo, general romano en Bretaña y usurpador del trono, hizo á Teodosio dueño único de los dos imperios. Bajo su gobierno se completó el sistema de la administración imperial; se reorganizaron las prefecturas, las diócesis, las

Digitized by Google

provincias, las metrópolis, las ciudades, y se consagró la victoria del cristianismo. Con este emperador terminó, en 395, el verdadero imperio latino.

3.° *Imperio romano de Occidente* (395 á 476).—A la muerte de Teodosio, el imperio romano quedó dividido en *imperio de Oriente* é *imperio de Occidente*, que se repartieron y gobernaron respectivamente Arcadio y Honorio, hijos de aquel emperador. Aunque los griegos del Bajo Imperio (imperio de Oriente) llevaron hasta su último período histórico (1453) el nombre de *romanos*, la historia de este Estado no pertenece realmente á Roma. El imperio de Occidente, por el contrario, continuó teniendo su centro en Italia, y su capitalidad oficial y moral, en Roma. Este imperio, asaltado en un principio (395) por las invasiones de los bárbaros, estaba limitado: al Norte, por el muro de Severo *(Vallum Severi)*, el mar Germánico, el Rhin y el Danubio superior y central; al Este, por el *Savus* inferior (río de los Estados austriacos), el Drin, el Barbana, el Adriático, el mar Jónico, el Mediterráneo central y el gran Syrte; al Sur, por el vasto desierto de Africa, y, al Oeste, por el Atlántico. El emperador Honorio fué admirablemente defendido, contra Alarico, en Pollentia y Verona (403), y contra Rodogasto, en Fiésoli (406), por su tutor y suegro el bárbaro Stilicón, el cual había organizado, para cubrir la Italia, varios cuerpos de bárbaros *confederados*. Poco después del asesinato de éste, cometido por Olimpo en 408, empezó el desmembramiento del imperio. Los vándalos y los suevos, conducidos por la corriente impetuosa de la grande invasión, se establecieron respectivamente en el Sur y Noroeste de España; los burgundos se apoderaron de la Galia y Valle del Ródano; la Bretaña se vió abandonada por los romanos, y la Italia, devastada por los visigodos, quienes, después de la toma de Roma en 410, y de la muerte de Alarico, se pusieron al servicio de Honorio con Ataulfo, destruyeron á los usurpadores de la Galia, y, á pesar del conde Constancio, fundaron, en 419, un nuevo reino bárbaro sobre las dos vertientes de los Pirineos. La Iliria había sido completamente saqueada; á la muerte de Honorio, acaecida en 424, el imperio no contaba más que tres diócesis intactas, las de *Italia*, *Africa* y Roma; y ésta, despojada diferentes veces del título de capital en provecho de Milán y Constantinopla, fué de nuevo abandonada por la inexpugnable Rávena. Bajo Valentiniano III (424-455), una intriga palaciega abrió el Africa á los vándalos, cuyo jefe, Genserico, fundó el nuevo imperio marítimo de Cartago; la Galia y la Italia fueron asoladas por Atila (450-453); y la Bretaña, abandonada por completo en 448, vino á ser presa sucesivamente de los sajones y de los ingleses. Después de la muerte de aquel emperador, Eudoxia, su viuda, casada de nuevo violentamente con el asesino de su esposo, Petronio Máximo, llamó á los vándalos de Africa, y Roma sufrió, en 455, un saqueo que inmortalizó tristemente su glorioso nombre. Desde este instante, la anarquía llegó á su colmo: un jefe de los bárbaros confederados, Ricimero, suevo de origen y general romano, dispuso durante 18 años de la púrpura imperial, nombrando y destituyendo emperadores á su antojo. A su muerte, el desacuerdo llegó á convertirse en una verdadera confusión. Julio Nepote encontró un competidor en el elegido por los soldados mercenarios, Glicerio, en 473, y se vió arrojado del trono por el patricio Orestes, oficial de Atila, el cual proclamó á su hijo Rómulo en 476. En este momento, el imperio de Occidente apenas comprendía la Italia: los hérulos reclamaron inútilmente sus tierras, y Odoacro, su jefe, tomó á Roma y destronó á Rómulo Augústulo, nombre cuyo doble significado pareció entonces una ironía del destino. Así fué cómo una revolución imprevista puso término al más poderoso imperio que hubo jamás existido, el cual, según expresión de Montesquieu, «acabó como el Rhin, que no es más que un arroyo cuando se pierde en el Océano: Roma, que se había engrandecido, merced á una larga serie de guerras sucesivas, se vió aniquilada, porque todas las naciones la atacaron é invadieron simultáneamente.»

2. *Tiempos medios.*—Los papas habían fijado su residencia en Roma desde los primeros tiempos del cristianismo; pero sus dominios eran casi nulos. Por los años 728, Gregorio II sublevó esta ciudad contra los exarcas y la erigió en república. El nuevo Estado, amenazado sucesivamente por los emperadores de Constantinopla y los soberanos lombardos, imploró, para sostenerse, el auxilio de los reyes francos. El monarca de Francia, Pipino, corrió á Italia, y, una vez vencedor, dió al pontífice de Roma el exarcato de Rávena y la Pentápolis; cuya cesión creó el poder temporal de los papas. Carlomagno, su hijo, confirmó luego esta donación, á la que agregó algunos otros distritos, y, el año 800, se hizo consagrar en Roma emperador de Occidente. Por esta época, la soberanía de los papas era real y completa, y el título de *patricio*, que llevaban por entonces estos príncipes, parece no implicar otra idea que la de *protector y defensor de la Iglesia romana*. En el siglo IX la ciudad papal se vió desgarrada por las divisiones intestinas: el desorden llegaba á su último límite, cuando Enrique III, emperador de Alemania, lo contuvo violentamente, imponiendo á Roma pontífices de su elección. Entonces empezó entre los papas y los emperadores la formidable lucha del papado y del imperio, del altar y del trono; lucha que terminó bajo el pontificado de Gregorio VII. Desde esta época (1080), fueron los papas extendiendo su autoridad é influencia hasta arrogarse el poder de elegir emperadores y reyes, deponiendo ó anatematizando á otros. Sin embargo, en la anarquía que sobrevino á la decadencia de los carlovingios y que continuó desgarrando á Italia durante todo el período de la Edad media, el poder temporal de la Santa Sede fué frecuentemente combatido de todas partes. Roma fué tomada tres veces por Enrique IV, emperador de Alemania. Grandes disputas se promovieron después entre los papas y antipapas: durante las de Inocencio II y Anacleto II, Arnaldo de Brescia estableció en Roma la república y arrojó á los pontífices, principales autores de los trastornos y escándalos que perturbaban al país. Esta nueva forma de gobierno duró hasta el año de 1149. La traslación de la Santa Sede á Avignon, donde permaneció durante sesenta y ocho años (1309 á 1377) y las luchas originadas por el gran cisma (1378 á 1449), dejaron el campo libre: primero, á las agitaciones populares provocadas por Rienzi, tribuno famoso, tan famoso como insensato, que logró restablecer por breve tiempo la república romana; después á la ambición de los señores, pequeños tiranos, que llegaron á dominar casi todos los Estados de la Iglesia, erigiéndose, de feudatarios en soberanos, y haciendo de su soberanía un verdadero latrocinio.

3. *Tiempos modernos.*—El gran cisma del papado terminó á mediados del siglo XV, y los pontífices romanos regresaron á su antigua capital, en cuya época empezó realmente la autoridad absoluta de los papas en Roma. Alejandro VI, Julio II, León X y Clemente VII, consolidaron el pontificado y embellecieron la metrópoli católica con magníficos monumentos. En 1495 la tomó por asalto Carlos VIII, y en 1527, el condestable de Borbón. La energía salvaje de los Borgias y la actividad belicosa de Julio II restituyeron á la Santa Sede una autoridad que no decayó bajo Gregorio XIII, sino para levantarse más fuerte y vigorosa con el severo Sixto V. Pero las doctrinas de Lutero, en el siglo XVI, fueron debilitando el prestigio de los papas, el cual recibió el último golpe con la Revolución francesa. En Febrero de 1798, el general francés Berthier estableció la república romana, y los papas Pío VI y Pío VII se vieron separados de su sede y conducidos á Francia. En 1809, Napoleón I reunió los Estados de la Iglesia al imperio francés, los cuales vinieron formando los departamentos de Roma y Trasimeno, hasta la paz de 1814, que devolvió á los papas sus antiguos dominios. Bajo Gregorio XVI (1831-1846), las imperfecciones que existían en los diversos servicios públicos, fueron causa de frecuentes insurrecciones, preparadas por las sociedades secretas. La amnistía y las reformas de Pío IX,

Digitized by Google

su sucesor, la introducción de los seglares en el ministerio (Diciembre de 1847) y el otorgamiento de una Constitución liberal que, por vez primera, concedía una parte del poder á dos Asambleas electivas (Mayo de 1848), no fueron bastantes á detener el movimiento insurreccional que estalló en ROMA, provocado por la revolución francesa. Un ministro patriota y enérgico, Rossi, fué indignamente asesinado el 15 de Noviembre de aquel mismo año; diez días después se retiraba el Papa á Gaeta, en los Estados del rey de Nápoles; en 29 de Diciembre se convocó una Cámara constituyente, la cual anuló de hecho y de derecho el poder temporal del Papa, proclamó la república democrática y nombró un triunvirato, á cuyo frente figuró como jefe el genovés Mazzini. Las potencias católicas resolvieron entonces, de común acuerdo, intervenir por medio de las armas: Austria, dueña de Ferrara desde Julio de 1847, se apoderó de Bolonia en Mayo de 1849, y Francia mandó un ejército, bajo las órdenes del general Oudinot; tomó á ROMA y restableció en el trono al soberano pontífice. Finalmente, la Ciudad Eterna continuó conservando el carácter de metrópoli del mundo católico y de los Estados de la Iglesia. hasta Octubre de 1870, en que fué decretada su incorporación á Italia y declarada aquélla capital de este nuevo reino. Tal es, descrito á grandes rasgos, el magnífico conjunto de interesantes cuadros que nos ofrece la ciudad latina en su admirable historia. Efectivamente, no hay otra, como dice un verídico historiador, que presente al estudio del hombre tantos ejemplos de verdadera enseñanza, tantos asuntos de sólida instrucción; pues su dominio abarca todo cuanto hay de más importante para las naciones: legislación, guerra, política, una multitud de grandes circunstancias y un sinnúmero de personajes célebres. Lo que más caracteriza la historia romana, en sus primeras épocas, es la perfecta unidad que se advierte en la acción principal de su movimiento. á la conquista del mundo, la marcha constante hacia este grande y único objeto, el progresivo y ordenado desarrollo de aquel increíble sistema, que nada bastó á detener, ni aun la perpetua guerra civil de la democracia contra la aristocracia, que á primera vista parece que debía minar sordamente la república en sus cimientos hasta destruirla, y que, sin embargo, produjo el efecto contrario, fomentando su vigor y desplegando con mayor energía sus fuerzas. El que quiera encontrar innumerables rasgos de verdadera sabiduría, de consumada política, de noble desinterés y de acendrado patriotismo; el que ansíe indagar cómo pudo contenerse á un pueblo altivo y numeroso, excitado incesantemente por sus furiosas magistraturas, legalmente establecidas para exaltar todas las pasiones y extender la rebelión; el que aspire á averiguar cómo, á fuerza de constancia, de longanimidad, de cálculo y valor, pudo una simple aldea transformarse en el más colosal imperio, que estudie en *Tito Livio* los primeros siglos de la república; que se fije en aquel Senado y en sus cónsules, que parecían resumir todos los hombres grandes de su época. El que desee conocer por qué medios, después de transformarse este pigmeo en un coloso, á costa de los pueblos vecinos, se lanza al resto de la tierra para arrollar cuanto se oponga á su paso, que considere en *Polibio* el grandioso espectáculo de ROMA, abatiendo y avasallando, casi de una vez para siempre, á Cartago, su más temible rival; á Filipo, heredero en el recuerdo de Alejandro; á Antíoco, opulento monarca de Asia; á los fieros etolios; á la Grecia, tan fecunda en héroes, y á la Macedonia, engreída aún por la conquista del universo. El que quiera convencerse de cómo la relajación de las costumbres de un pueblo, el trastorno de los principios y la enervación de la fuerza en el interior arruinaron un sistema, que había llegado á someterlo todo en el exterior, que lea á *Salustio*. El que quiera considerar el odioso y repulsivo cuadro de una tiranía casi increíble, que vea á *Tácito;* y el que necesite, en fin, según el destino que ocupe en la sociedad, escoger altos ejemplos y cualidades elevadas, que estudie á *Plutarco*, incomparable compendio de todas las virtudes, precioso depósito de todos los talentos de la antigüedad.

4. *Noticias bibliográficas.*—Los distinguidos escritores franceses, *Rohis* y *Grevier*, han coleccionado en un solo cuerpo de historia general, lo más selecto de los autores antiguos arriba mencionados; *Montesquieu*, ha extractado en pocas páginas lo más erudito, profundo y grande acerca de las causas y los resultados, en la brillante época de la república; mientras que *Gibbon* ha continuado en grande escala el magnífico período del imperio y de los emperadores. Consignamos estas noticias para aquellos de nuestros ilustrados lectores que carezcan de nociones de latinidad y no puedan, por lo tanto, consultar los textos originales.

ETIMOLOGÍA. 1. La Ciudad Eterna, como suelen apellidarla comunmente los escritores. La etimología más corriente de ROMA es del griego *rhōmē*, fuerza, poder, robustez, como quien dice *robur*, formado de *rhōnnuein*, fortificar, robustecer; pero muchos autores modernos la tienen por etimología de sonsonete.

2. Plutarco prefiere la etimología *ruma*, mama, teta, que tal vez se formó de *rheuma*, diminutivo de *rhein*, colar, correr.—Otros dicen que ROMA viene de *Romulus*, Rómulo, fundador y primer rey de *Roma;* al paso que otros pretenden, por el contrario, que *Rómulo* tomó su nombre de ROMA.—Por último, y dejando á un lado otras varias etimologías puramente conjeturales, se ha dicho que *Roma* viene de *Rumón*, nombre que, según Servio, llevó en los tiempos primitivos el río Tíber, que la baña.

3. La fundación de *Roma* es una de las principales eras ó épocas históricas, anteriores al nacimiento de Jesucristo, que sirven en la cronología. Según el cómputo más comunmente seguido, tuvo lugar aquella fundación 752 años antes de la era vulgar. (MONLAU.)

2. Roma. Femenino. Aparte de su significación geográfica y política, expresa esta voz figuradamente la cabeza visible de la Iglesia, la autoridad del Papa. ‖ A ROMA POR TODO. Expresión familiar provincial con que se da á entender que se acomete con ánimo y confianza cualquier empresa, por ardua que sea. ‖ POR TODAS PARTES SE VA Á ROMA, Ó TODOS LOS CAMINOS LLEVAN Á ROMA. Refrán con que se explica la posibilidad de ir al mismo fin por diversos medios.

3. Roma. Femenino. *Mitología.* Troyana que fué á Italia con Eneas y casó con Latino. Tuvo dos hijos, Rómulo y Remo, que fundaron la ciudad que lleva el nombre de su madre. Según otros autores, ROMA no fué su madre (Véase RHEA SILVIA y RÓMULO). ‖ Otra, hija de Esculapio, adorada como diosa de la fuerza y dispensadora de la salud.

4. Roma. Femenino. *Mitología.* La fuerza personificada, hija de Marte.

Romadizarse. Recíproco. ARROMADIZARSE.

Romadizo. Masculino. Flujo de serosidad ó mucosidad procedente de la parte interior de las narices.

Romaico. Masculino. *Lingüística.* Lenguaje actual de los griegos. ‖ Griego vulgar de la Edad media.

Romaika. Femenino. Baile nacional de los griegos modernos.

Román (BARTOLOMÉ). Pintor español, que nació en Madrid en 1596 y murió en 1659. Fué discípulo de Vicente Carducci, y después imitó la escuela de Velázquez. Sus principales obras son: *san Pedro*, *Parábola* y otros varios cuadros, en Madrid.

Romana. Femenino. Balanza de dos brazos desiguales, en que el pilón suple por todas las pesas de la balanza común, colocándolo en el brazo más largo á diferentes distancias del eje, fiel ó lengüeta. ‖ ENTRAR LA ROMANA. Frase. Comenzar su cuenta con cierto número de libras ó arrobas. ‖ HACER ROMANA. Frase. Equilibrar ó contrapesar una cosa con otra. ‖ VENIR Á LA ROMANA. Frase. Ajustarse alguna cosa al peso que se pretendía examinar en ella.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma de *Roma*, como *romano*. (MONLAU.)

2. *Romana* representa literalmente el árabe *rommāna*, que tiene el mismo significado, como se ve en Bocthor; nombre derivado de *rommān*, la granada, por semejanza de forma entre la granada y el contrapeso de la ba-

Digitized by Google

lanza primitiva: bajo latín *romana*, en Du Cange; italiano, *romana*, *romano;* francés, *romaine;* catalán y portugués, *romana;* Quercy, *roumō*, masculino; *roumano*, femenino.

3. Confirma esta discreta etimología de Devic el dato indudable de que la romana primitiva no era la balanza; sino el contrapeso de que se servían para nivelar, el cual tenía la figura exacta de una granada, *rommāna*.

4. Este antecedente decisivo está de acuerdo con la definición de Freytag, á propósito del árabe *rommāna: pondus stateræ quo librantur alia:* «la pesa de la ROMANA sin balanza, con la cual se nivelan ó se equilibran diferentes cosas.»

5. Y esto mismo dice el *Diccionario* de Antonini, al definir el italiano *romano: quel contrapeso che è infilato nello stilo della stadera.*

6. Confirma también el origen arábigo de la voz del artículo el francés *romman*, forma del siglo XIV, traducción literal del vocablo árabe: *le suppliant retin l'autre piece de toile avec un* ROMMAN *et un briquet d'argent à peser.* (DU CANGE.)

7. Esta etimología de Devic es felicísima de todo punto.

Romana (PEDRO CARO Y SUREDA, *marqués de la).* Ilustre general español, que nació en Palma de Mallorca en 1761 y murió en 1811. Empezó á servir en la marina en 1778 y pasó en 1793 al ejército de tierra, á las órdenes de su tío don Ventura, á hacer la guerra contra los franceses, distinguiéndose en aquellas campañas por muchos actos de valor. En 1807 se le confió el mando de un ejército de 15.000 hombres, que el Gobierno español, entonces aliado con Napoleón, enviaba á Hannover, para cerrar á los ingleses las embocaduras del Wesse y del Elba. Desde allí recibió orden de Napoleón para trasladarse á Dinamarca, como vanguardia del ejército francés, y sostener allí la guerra contra los ingleses. Hallándose en Fionia, supo los acontecimientos de España, y como se le exigiera juramento de fidelidad al rey José, lo prestó condicionalmente hasta recibir noticias de su patria y cediendo á la situación crítica en que se hallaba, rodeado por fuerzas superiores. Pero cuando tuvo conocimiento de los verdaderos hechos, resolvió apartarse de los que traidoramente se habían apoderado de España, y, al efecto, circuló una orden secreta á todas las fuerzas de su mando, convocándolas para un momento dado en las islas de Fionia y de Langeland. Así se verificó con la mayor puntualidad y sigilo, transportándolas en seguida á España los buques ingleses. Al llegar á la Península, el Gobierno le confió el mando del ejército del Norte, y después de obtener diferentes victorias, obligó á los franceses á evacuar Galicia y Asturias. Separado del mando por intrigas, volvió á ser llamado en 1810, y se dirigía á tomar el mando del ejército de Extremadura, cuando ocurrió su muerte, considerada como una desgracia nacional.

Romanador. Masculino. FIEL DE ROMANA.

Romanar. Activo. ROMANEAR.

Romanato. Masculino. Especie de alero volteado con moldura, que cubre las buhardas de las armaduras.

Romance. Masculino. La lengua castellana. ‖ Cada uno de los idiomas vulgares que en la Edad media procedieron de la baja latinidad. ‖ Novela ó libro de caballerías, en prosa ó en verso. ‖ Locución, modo especial de decir. ‖ Composición propia y exclusiva de la poesía castellana, en que se repite el mismo asonante en todos los versos pares. El que consta de versos de ocho sílabas se llama meramente ROMANCE: ROMANCE CORTO, ó ROMANCILLO, el que los tiene de menos sílabas: y ROMANCE REAL, HERÓICO ó ENDECASÍLABO, el que consta de versos de este último género. ‖ DE GESTA. Llamábanse así en nuestra antigua literatura los ROMANCES históricos ó que se tenían por tales. ‖ EN BUEN ROMANCE. Modo adverbial metafórico. Claramente, y de modo que todos lo entiendan. ‖ HABLAR EN ROMANCE. Frase metafórica. Explicarse con claridad y sin rodeos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rōmānus:* italiano, *romanzo (la lingua* ROMANZA); francés del siglo XII, *romanz, romans;* moderno, *roman, romance;* provenzal, *roman;* catalán, *romans, romanso;* portugués, *romance.*

Reseña.—«Usado en plural vale bachillerías, sofisterías, excusas ó argucias, y así se dice que alguno tiene ó gasta *muchos* ROMANCES.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Romanceable. Adjetivo. Que puede ser romanceado.

Romanceado, da. Participio pasivo de romancear. ‖ Adjetivo. Lo traducido al romance.

ETIMOLOGÍA. *Romancear:* italiano, *romanzeggiato;* francés, *romancé;* catalán, *romansejat, da.*

Romanceador, ra. Masculino. El que romancea.

Romanceamiento. Masculino. ROMANCEO.

Romancear. Activo. Poner en romance lo que está escrito en otra lengua. ‖ Explicar con otras voces la oración castellana para facilitar el ponerla en latín.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* catalán antiguo, *romansar;* moderno, *romansejar;* francés, *romancer, romanciser;* provenzal, *romansar;* italiano, *romanzeggiare.*

Romancero, ra. Masculino y femenino. El que canta, sabe ó compone romances. ‖ Masculino. El libro ó colección de varios romances, especialmente de los antiguos.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* catalán, *romanser;* francés, *romancier;* italiano, *romanziere, romanziero.*

Reseña.—1. «El libro en que están incluídos varios romances antiguos, como el Romancero del Cid, el de Lope de Vega á la Pasión.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. «Significa también el que gasta ó tiene romances, ó se vale de excusas ó tergiversaciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Romancesco, ca. Adjetivo. Novelesco.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* italiano, *romanzesco.*

Romancico, llo, to. Masculino diminutivo de romance.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* catalán, *romanset.*

Romancista. Masculino. El que escribe y compone en romance ó en lengua castellana. ‖ Adjetivo. Se aplica al cirujano que no sabe latín.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* catalán, *romansista, romancista;* francés, *romaniste.*

Romanear. Activo. Pesar con la romana. ‖ Neutro. Hacer alguna cosa más contrapeso al lado en que está colocada.

Romaneo. Masculino. La acción y efecto de romanear.

Romanero. Masculino. FIEL DE ROMANA.

Romanesco, ca. Adjetivo. Lo que es propio de los romanos, ó pertenece á sus artes ó costumbres. ‖ Romancesco.

ETIMOLOGÍA. *Romanesco:* francés, *romanesque y romanesquement,* adverbio; italiano, *romanescamente,* íd.

Románez. Masculino patronímico. Hijo de Román. Hoy sólo se usa como apellido de familia.

Romaní (JOSÉ). Pintor italiano, que nació en Bolonia en 1616 y murió en Madrid en 1680. Siguió la escuela de Miguel Colonna, y á mediados del siglo XVII vino á España y fijó su residencia en Madrid, donde disputaba la protección del almirante de Castilla. Sobresalió en los frescos y ejecutó muchos en el palacio de su protector y en varias iglesias de Madrid, algunos de los cuales aun se conservan. Entre los más notables se citan los que ejecutó en el palacio de Boadilla, que representan la lucha de *Hércules* y *Anteo* y otros varios asuntos mitológicos.

Romanilla, ta. Femenino diminutivo de romana.

Romanina. Femenino. Juego en que una peonza derriba ciertos palillos colocados en una mesa larga y angosta.

ETIMOLOGÍA. *Romana.*

Romano, na. Adjetivo. El natural de Roma y lo perteneciente á ella. ‖ Después de la invasión del imperio de Roma por los bárbaros, llamóse así á los antiguos habitantes de los países conquistados, en contraposición de los invasores. ‖ Nombre que se da á los gatos que tienen la piel manchada á listas trasversales de color pardo y negro. ‖ Provincial. El melocotón muy grande y sabroso que tiene el hueso colorado y la carne pegada á él. ‖ A LA ROMANA. Modo adverbial. Al uso de Roma.

ETIMOLOGÍA. *Roma:* latín, *rōmānus;* italiano, *romano;* francés, *romain;* catalán, *romá, na.*

Digitized by Google

Romano (IMPERIO). *Historia.* Nombre con que se designa el imperio constituído por Augusto, y que, después de la muerte de Teodosio (395), se dividió en imperios de Oriente y de Occidente. Sus divisiones fueron frecuentemente variadas. (Véase PROVINCIA.)

Romanos (JUEGOS). *Historia.* Llamáronse también *grandes juegos* y fueron los más solemnes, instituídos en honor de los grandes dioses del Olimpo. Se celebraban anualmente, el 17 de las kalendas de Octubre (15 de Setiembre); duraban cinco días y se componían de carreras en carros ó á pie, de la lucha y del pugilato, durante cuatro días en el circo Máximo; y de una representación escénica, en un teatro, el quinto día. Uno de los ediles curules presidía estos juegos, que principiaban con una magnífica procesión, en que iban los magistrados, el Senado, todos los que en ellos habían de tomar parte, á caballo y en carros; y los colegios sacerdotales, escoltando las estatuas de los dioses, que se transportaban al circo para asistir á los juegos. La procesión partía del Capitolio y seguía las principales calles de la ciudad, adornadas con cuadros y cubiertas con velos. Al terminar los juegos, los sacerdotes, el Senado y los magistrados, reconducían procesionalmente los dioses al Capitolio. Estos juegos fueron instituidos, según unos, por Rómulo, que los celebró en honor de Couso, por el robo de las sabinas; según otros, por Tarquino *el Viejo*, con ocasión de la toma de Apioles, sobre los latinos. Se llamaron ROMANOS, porque fueron los primeros que Roma conoció, y *grandes*, porque se celebraban en honor de los grandes dioses del Olimpo. Se celebraban á expensas del Tesoro público; duraban primitivamente uno, dos ó tres días; el Senado aumentó su duración (263) hasta cuatro días, y después de los celebrados en los idus de Marzo, se les añadió un quinto día en honor de Julio César. (Véase CIRCENSES.)

Románticamente. Adverbio de modo. Con romanticismo.

ETIMOLOGÍA. *Romántica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *romànticament;* francés, *romantiquement;* italiano, *romanticamente.*

Romanticismo. Masculino. Escuela y sistema literarios, que proceden de las ideas y gusto de la Edad media, en contraposición á los que se derivan de la antigüedad clásica.

ETIMOLOGÍA. *Romántico:* francés, *romantisme;* catalán, *romanticisme;* italiano, *romantismo.*

Reseña.—Todo el mundo habla del *romanticismo;* pero ello es que su origen y sus caracteres no se han determinado; á lo menos, no se han determinado de tal suerte, que el discurso quede persuadido y el ánimo contento. Entremos sin ambajes en la fórmula de la cuestión, aunque con ninguna esperanza de acierto.

1. Las cruzadas, que llevaron la Europa al Oriente, trajeron el Oriente á Europa por un movimiento de flujo y reflujo, que está en los sucesos de la vida, no menos que en las necesidades de la historia, como está en las olas del piélago y en las corrientes atmosféricas. La transformación que produjo el Oriente en el Mediodía, habló por boca de los poetas provenzales. Tales son la importancia y la transcendencia de la poesía provenzal. Aquella poesía es una virgen que sirve de lengua á las maravillas de la nueva civilización, como si este torneo de los arquitectos y de los poetas del siglo XII pasase después á ser los torneos de los caballeros y de las damas de otros siglos. De cualquier modo, la historia nos dice que las primeras justas fueron las justas de los trovadores. Si esto se llama la Edad media, la primera Edad media fué la vida errante de los que cantaban, lo que un autor ha denominado *la civilización del laúd.*

2. Homero, la personificación más prodigiosa del arte gentil, principia á morir gloriosamente en los *Cantos* de Enio, en las *Odas* de Horacio, en los *Tristes* de Ovidio, en las *Geórgicas* del príncipe de los poetas del Lacio. Homero principia á espirar en el sueño espantoso de Héctor, con que nos asombra Virgilio, como espira luego sin retorno en el epigrama de Marcial, en los versos de Columela, en la historia de Floro y en la *Farsalia* de Lucano, genios que hacen lo que el cisne: cantan para morir. Cantan y mueren, es verdad; pero mueren y cantan. Verificada la catástrofe del pueblo latino, llegamos á un monumento histórico en que se apartan el Capitolio y el Santo Sepulcro, la roca Tarpeya y el monte Calvario, el arúspice y el apóstol, la sibila y la Virgen, el César y el Cristo.

3. Ahora bien: ¿qué es la escuela clásica? ¿qué es la escuela romántica? Acerca de este punto, hay varios pareceres. Según unos autores, el clasicismo es el género de literatura en que se subordina el concepto á la locución, en que se ajusta la idea á la frase. Para los que opinan así, el genio consiste en la perfecta creación de la forma. Por el contrario, el ROMANTICISMO es el género de literatura en que la frase se ajusta á la idea, en que la locución se acomoda al concepto. Para los que opinan de este modo, el genio consiste en la perfecta creación del espíritu.

4. Para otros autores, el clasicismo es simplemente la literatura particular de los griegos y de los latinos en su edad de oro: el ROMANTICISMO es la literatura particular de los escritores de la Edad media, entendiendo por Edad media el período que se contiene desde la inundación del Norte hasta el Renacimiento; esto es, desde el siglo V, en que principia el latín bárbaro, hasta el siglo XIV, en que acaba la poesía de los provenzales.

5. Ultimamente, para la ilustre madama Staël, la escuela clásica es el sistema de erudición anterior al Mesías; como quien dice el testamento antiguo de la literatura: el ROMANTICISMO es el sistema de erudición que vino después de la predicación del Evangelio, como quien dice la nueva Biblia de las letras humanas. Según el criterio de madama Staël, escuela clásica vale tanto como arte gentil: ROMANTICISMO viene á ser sinónimo de civilización cristiana, puesto que comprende la inmensa creación operada dentro del nuevo testamento literario. Trasladados al tiempo de Constantino *el Grande,* podemos decir: el mundo que se va, es la escuela clásica; magnitud y fuerza, luz y contorno, color y figura: el mundo que viene, es el ROMANTICISMO; sombra y misterio, corona de espinas en la cabeza y mancha de sangre en la frente. Es su escudo de armas grabado por la historia de diez y nueve siglos. Se le llamó ROMANTICISMO, porque fué su palabra la lengua romance, así como el griego y el latín fueron la lengua de los clásicos, como el bajo latín fué la lengua del celta y del godo.

6. El arte nuevo, al crear sus formas, absorbió la vida de entonces y tuvo que hacerse social; es decir, tuvo que hacerse revolucionario, puesto que la revolución latía en el seno de aquellas edades, preñadas de dos mónstruos, tales como la conquista y el feudalismo. El arte que nacía, al apoderarse de la sociedad, tuvo que apoderarse de la revolución, alimentada por tres personajes que no podían vivir juntos; el palacio, el castillo, el convento; rey, señor y fraile. Llegó la hora de luchar y lucharon el espectro de ayer y el espectro de hoy, amenazados por el espectro de mañana. La tierra se estremece bajo las enormes ruinas de la antigua Bizancio, sombra terrible de un coloso que se llamó Roma; y aquí se nos ofrece la nueva escuela con su gran séquito de víctimas, triunfante siempre, más triunfante que nunca cuando aparece al pie del ara del sacrificio, entre las hachas de los verdugos, cruzada de brazos, como la figura del tiempo; pálida, como la imagen de la muerte; invulnerable, como la esencia de la vida, que mucho pueden los tiranos; pero puede más la religión del alma, á que sirve de eterna corona la religión de los dolores.

7. Después del movimiento de los provenzales, la gloria de la lucha corresponde á Italia, la madre amorosa del arte cristiano. El atleta de esta generación se llama Dante; el poeta, el patriota, el gibelino, mitad pordiosero, mitad hereje, mitad apóstol. Sigue Savonarola; el santo, el filósofo, el mártir, cuya hoguera alumbra la *profesión de fe* de Augsburgo, como si su alma se hubiera calentado con el fuego de la Inquisición para encender las guerras del siglo XVI y quemar las entrañas de Europa. Siguen los genios que se revelan en monumentos famosísimos, emblema de la revolu-

Digitized by Google

ción más osada del arte humano, en donde se juntan, sin saber cómo, el contorno y el pensamiento, la forma y la conciencia, la esfera y el arcano, la luz y la sombra, el agüero de la sibila y la lágrima de la Virgen. Este día inefable en las grandes jornadas de la historia, que pudieran llamarse las grandes estaciones del tiempo, tiene dos nombres: Leonardo de Vinci y Miguel Angel, quienes pintaron los dos cartones de los Médicis, de donde vienen la *modestia* y la *vanidad*, la *capilla Sixtina* y la *cabeza de Moisés*, suspiros profundos de todas las edades, de que brota el alma del Renacimiento. Siguen Rafael con su *Transfiguración* y *Nuestra Señora de Foligno;* Guido Reni, con su *Apoteosis de la Gloria*, en el techo de una capilla de Florencia; el Ticiano, con su milagrosa *Asunción;* el Tintoreto, con su *Apoteosis de Venecia*, pintada en la bóveda del palacio de los Ciento; el Veronés, con su *Jesús en las bodas de Canaá;* el Dominiquino, con su sublime *Confesión de san Gregorio*. Sigue Galileo, la revolución de los astros; sigue Vico, la revolución de la historia; siguen Rossini, Bellini y Donizetti, la revolución de la música. Aquella portentosa generación revive en nuestro siglo y se llama Leopardi, Manzoni, Silvio Pellico, César Cantú, Verdi, cerrando el cuadro un hombre indefinible, un ser caprichoso, un artista casi ridículo, un genio extravagante, el inventor de un arca divina: Paganini.

8. El nuevo arte penetra en Francia y aparece en el padre de la revolución, en el padre de la Enciclopedia, el primero de los escritores de aquel país, cuyos villancicos en prosa se venden en las ferias y en los campos: el cura Rabelais. Siguen Voltaire, Rousseau, Diderot, D'Alembert, incluso el gran Federico de Prusia, enciclopedista como ellos, todos los cuales simbolizan la revolución del entendimiento, tras la cual vino lo que viene siempre, en todas partes: la revolución de la sociedad.

Bossuet, Fenelón, Massillón, Bordaloue, significan la revolución de la teología y del púlpito; Descartes, Fontenelle, Malebranche, Augusto Comte, la revolución de la filosofía y de la moral; Racine, Corneille, Molière, la revolución del teatro; Poussin y Vernet, la revolución de la pintura; Buffón, la revolución de toda la historia natural; Montesquieu, la revolución de las leyes; Segur, Duchesne, Bailly, Guizot, Thiers, Luis Blanc, Michelet, la revolución de la historia; Dufour, la revolución de la geografía; Saint-Simón, Fourier, la revolución de los estudios sociales; Lavoisier, la revolución de la química; Laplace, la revolución de la geometría y de la mecánica celeste; Aragó, la revolución de la astronomía; Bonnet, la revolución de los fenómenos naturales; Vaucanson, la revolución de los autómatas y de la mecánica; Montgolfier, la revolución de los globos; Dupuytren y Delpech, la revolución de la cirugía; Bichat, la revolución de la ciencia; Barthes y Lordat, la revolución de la ciencia del hombre; es decir, la revolución de la fisiología; Dubreuil, la revolución de la anatomía; Delille y Jussieu, la revolución de la botánica; Jouffroy, la revolución de la industria; Mirabeau, la revolución de la oratoria; Lafontaine, la revolución de la fábula; Richelieu, Robespierre, Marat, la revolución de la política; Talleyrand, la revolución de la diplomacia; Amyot, Boileau, Barthelemy, Quatremère, Silvestre De Sacy, Defrèmery, Devic, Marcel, el abate Favre, Littré, la revolución de las letras; Châteaubriand, Víctor Hugo, Balzac, Lamartine, madama Staël, Jorge Sand, la revolución del corazón y de la fantasía, que comienza siempre por la revolución del individuo, que pasa á la revolución de la familia y que concluye por la revolución de los pueblos.

9. El nuevo arte visita la Alemania y se personifica en Goëthe, Schiller, Leibnitz, Humboldt, Kant, Hegel, Fichte, Krause, Bopp, Grimm, Beethoven, Mozart, los cuales representan la revolución de las esperanzas, de los pensamientos, de las emociones, de las costumbres; esto es, la revolución del espíritu; más claro, la revolución de la vida: la nueva Alemania.

10. Va á Inglaterra y allí se inocula en muchas almas poderosas, tales como Shakespeare, la revolución del teatro; Milton, la revolución de la epopeya; Walter Scott, la revolución del romance; Hyden, la revolución de la música; Bacon, la revolución de la filosofía; Newton, la revolución del cielo, del aire y del globo; Fulton, la revolución del mar y de la tierra; Byron, la revolución de las pasiones; es decir, la revolución de todo; el nuevo pueblo inglés.

11. Entra en la antigua Lusitania y un pueblo hidalgo y agradecido se regocija con su Camoëns, con su Herculano y su Almeida Garret; la revolución de la palabra, del arte y de la historia; el nuevo Portugal.

12. Nadie ignora la maravillosa creación que se ha llevado á cabo en nuestro suelo, sin que nadie lo penetrara, sin que nadie se apercibiera, aun sin llegar á sospecharlo. Observan que las gentes se ríen al leer un libro; pero no adivinaban el por qué se reían. ¡Cómo podían imaginar que, en el interior de aquella risa, se aniquilaba un mundo; el de los caballeros andantes; y se levantaba un mundo inmenso; el del hombre actual!

La crónica del Cid, que recibe su noble aliento de la grandeza de su héroe, vale tanto como la historia más perfecta.

El poema del mismo personaje es tan maravilloso como cualquiera de los poemas más celebrados, y superior á todos ellos por su desfogue natural, por su arte ingenuo, por su magnífica sencillez.

Alfonso *el Sabio*, con las *Partidas*, es la revolución del derecho, base y anuncio de aquella nacionalidad que amanece con los Reyes Católicos. Si así puede decirse, las *Partidas* vienen á ser el umbral de la patria, al mismo tiempo que las célebres *Tablas alfonsinas* representan el vaticinio de cien revoluciones del porvenir.

El *Romancero general*, que es el *Romancero* formado por Juan de la Encina, lleva en sus gérmenes la revolución de la poesía nacional, virgen hermosa que allí se recata entre velos, como estrella entre nubes, para encantar al mundo con sus hechizos, que no hay hechizo como la nube del recato.

El *Quijote*, infierno de la risa, como la *Divina Comedia* fué el infierno del llanto, es la revolución más transcendente y más profunda de las letras humanas y del espíritu de una generación. Santa Teresa de Jesús significa la revolución del misticismo; Quevedo, la revolución del cuento y de la sátira; Lope, la revolución del teatro; Calderón de la Barca, la revolución de los autos sacramentales; Góngora, la revolución de la letrilla, é inútil fuera hablar de los otros grandes poetas del siglo XVII. Pone remate altísimo á estos trabajos la revolución de la pintura por el *san Antonio*, de Murillo, por las *Meninas* y los retratos de Velázquez; por los *Santos* de Zurbarán; por los *Descensos* de Ribera; por las *Cenas* de Juan de Juanes y por los tapices de Goya, cerrando el cuadro de la erudición nacional un Servet con la circulación de la sangre; es decir, con la revolución de la doctrina fisiológica; un Blasco de Garay, con la revolución de la física, y un Cristóbal Colón, con la revolución de la esfera.

Después del esfuerzo increíble de estas edades; sobre todo, del siglo XVII, el siglo XVIII no tuvo bríos para seguir el mismo rumbo, menos por los temores de ser osado que por el achaque de sentirse desfallecido. Cervantes, Quevedo, Lope de Vega, Calderón de la Barca, don Luis de Góngora y santa Teresa de Jesús, mataron el siglo XVIII. Si el espíritu aterra, aquel siglo quedó aterrado; y en la absoluta imposibilidad de seguir por la senda trillada, tuvo que torcer el camino. La evolución, que se echa de ver durante el siglo XVIII, no fué tanto un doctosistema de literatura, como una sabia hipocresía del genio. La flaqueza hizo aquí lo que la fortaleza había hecho en otro lugar. Pero aquella gran elaboración del siglo XVII halla la industria de reanudarse en nuestros tiempos y se inmortaliza en Moratín, Quintana, Jovellanos, Lista, duque de Rivas, duque de Frías, Martínez de la Rosa, Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega, Nicasio Gallego, Hartzenbusch, Gil de Zárate, Alcalá Galiano, Joaquín María López, Pastor Díez, Enrique Gil, Becquer, Florentino Sanz, Ayala y Espronceda, el cual, por su vida, por sus pasiones, por sus sentimientos, por sus infortunios, por

Digitized by Google

sus ímpetus generosos, es la primera personificación del romanticismo filosófico y literario en España. Este círculo parece abarcar desde el *Café* de Moratín hasta la *oda A la Imprenta;* y desde la *oda A la Imprenta* hasta *El tanto por ciento.*

Si ahora comparásemos literariamente el siglo XVII con el XVIII, echaríamos de ver una diferencia muy caracterizada. Hecha abstracción del padre Isla, que es el Quevedo de su época, y de don Ramón de la Cruz, que es el padre Isla del teatro, el siglo XVIII, trémulo y fuera de sí ante los abismos de lo presente y de lo futuro, se vuelve á las tumbas del pasado. Sintiéndose perdido en el mundo del sentimiento y de la esperanza, pide auxilio á los consuelos desesperados de la tradición. No pudiendo llenar la medida de lo que es y de lo que será, pide auxilio á las soledades de lo que fué. Vamos á decirlo de otro modo, por si la nueva imagen lo explica menos mal. Hiriéndole los ojos la luz del alba, tuvo que tornarse á las sombras del Occidente. Por eso se vuelve al ocaso de la memoria; por eso se vuelve al ocaso del arte gentil; por eso busca las alegrías de la tristeza, no comprendiendo las tristezas de la alegría; por eso pretendió ser clásico, quizá sin conseguirlo, porque cuando falta la vida, falta para todo, menos para la muerte. En resumen; el siglo XVIII es un enano que no puede mover las herramientas en el taller de los gigantes y coge los libros de autores selectos, semejante al cíclope pigmeo de la fábula, el cual, no alcanzando al yunque en las grandes fraguas de Vulcano, no pudo vivir en las profundidades del Etna. Por el contrario, el siglo XIX, situado á pie firme, con un juicio en su entendimiento, con una determinación en su conciencia, con una fe en su corazón, mira de hito en hito la sombra que evocó el siglo XVII, el tremendo fantasma de la vida moderna, cuya anunciación más universal y más valerosa es el espíritu que adivinamos en *El diablo mundo.*

Varios autores son de parecer que debe acordarse la forma del arte gentil con la conciencia del arte cristiano, uniendo el encanto de la luz con el portento de la revelación; es decir, completando la esfera del contorno con la metafísica del espíritu. La escuela ecléctica, que es mentira en todo, tiene que ser mentira en literatura. En esto, como en los varios órdenes de la existencia universal, no hay otro eclecticismo que la verdad de la naturaleza. Quien sabe dar misterio á las tinieblas de la catedral gótica, sabe también cómo se encuentra el misterio del arte. Lo difícil es que nazcan genios. Cuando el genio amanece, cuando el prodigio nace, él sabe hallar su sombra sagrada. Cuando el lirio engalana el campo, no es menester que nadie le diga de qué manera se ha de vestir con sus colores, ni con qué arte ha de embalsamarnos con su aroma. El lirio lo hace como no lo haría ningún sabio.

Romántico, ca. Adjetivo. Novelesco. ‖ Lo perteneciente al romanticismo, y el que lo profesa.

ETIMOLOGÍA. *Romance:* catalán, *romàntich ca;* francés, *romantique;* italiano, *romantico.*

Románula. Femenino. *Antigüedades.* Nombre de una puerta de Roma, situada en el Monte Palatino.

ETIMOLOGÍA Latín *Rōmānŭla.* (VARRÓN.)

Romanz. Masculino anticuado. ROMANCE.

Romanzador. Masculino anticuado. El que vuelve en romance ó castellano lo que está en cualquiera otra lengua.

Romanzar. Activo. ROMANCEAR.

Romanzón. Masculino aumentativo de romance. ‖ El romance en la poesía muy largo y pesado.

Romaría. Femenino anticuado. ROMERÍA.

Romaza. Femenino. *Botánica* Hierba perenne, cuya raíz gruesa, de color pardo por fuera, es amarilla matizada de venas algo rojas. Las hojas inferiores son largas y puntiagudas, con los pezones algo rojos; el tallo es nudoso, de cuatro ó más piés de alto, rojo y poblado de hojas más pequeñas. Echa las flores en las ramas en forma de anillos, sin pétalos y con cálices como los de la acedera, y en cada uno su semilla triangular.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūmex, rūmĭcis* (PLINIO), simétrico de *rūmex,* especie de dardo, por semejanza de forma: francés, *rumex.*

Rombo. Masculino. *Geometría.* Paralelógramo, cuyos lados son iguales, y desiguales sus ángulos. ‖ *Ictiología.* Género de pescados acantopterigios, en que se distingue el ROMBO *alepidoto* de los mares próximos á la Carolina, equivalente al *chetedón desnudo* de ciertos autores. ‖ Nombre de un género de pescados malacopterigios, formado á expensas del antiguo género de pleuronectarrombo.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥόμβος *(rhómbos),* (formado de ῥέμβω, *rémbō),* que significa: «torbellino, ímpetu; ala, corte; una especie de pez; baile ó salto; y, por último, la figura geométrica cerrada por cuatro lados iguales y paralelos, con los ángulos desiguales; es decir, dos de ellos, agudos, y dos, obtusos.» (MONLAU.)

Derivación.—Griego *Rhómbos;* latín, *rhombus;* italiano y catalán, *rombo;* francés, *rhombe.*

Romboedro. Masculino. *Minería.* Prisma oblicuo de bases y caras romboidales; es decir, cristal cuyas seis caras presentan la forma de rombos. ‖ *Geometría.* Cuerpo sólido, cuyas faces son rombos; y así se dice que el carbonato de hierro y la cal carbonatada cristalizan en ROMBOEDRO.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhómbos* y *hédra,* cara; ῥόμβος ἕδρα: francés, *rhomboèdre*

Romboédrico, ca. Adjetivo. Relativo al romboedro, en cuyo sentido se dice: «forma ROMBOÉDRICA; cuerpos ROMBOÉDRICOS.» (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Romboedro:* francés, *rhomboédrique.*

Romboidal. Adjetivo. *Geometría.* Lo que se asemeja á la figura del rombo. ‖ Masculino. *Zoología.* El ROMBOIDAL. Nombre del *coluber rhombatus* (ofidianos), propio de la India. Es la *culebra* ROMBOIDAL de algunos autores. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. *Romboide:* francés, *rhomboïdal.*

Romboide. Masculino. *Geometría.* Paralelógramo, cuyos ángulos y lados contiguos son desiguales. ‖ *Anatomía.* Músculo de la espalda, cubierto por el trapecio, el cual se extiende desde las apófisis espinosas de las vértebras dorsales hasta el borde interno del omóplato.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥομβοειδής *(rhomboïdēs);* de *rhómbos* y *eĭdos,* forma: francés, *rhomboïde;* catalán, *romboide.*

Romeo, mea. Adjetivo anticuado. ROMERO.

Romeo (JOSÉ). Pintor español, que nació en Aragón en 1701 y murió en 1772. Estudió su arte en Roma, bajo la dirección de Masucci, y de vuelta á España, pintó varias obras en Barcelona; vino después á Madrid, con el encargo de reparar los lienzos del Buen Retiro y fué nombrado pintor de cámara de Felipe V. Dejó en Madrid muchas obras, citándose con preferencia, entre todas las que hizo, la *Aparición de la Virgen á san Pedro Nolasco,* que pintó para el convento de mercenarias de Barcelona.

Romeraje. Masculino. ROMERÍA.

Romeral. Masculino. El sitio ó campo poblado de romeros.

ETIMOLOGÍA. *Romero:* catalán, *romeral.*

Romería. Femenino. Viaje ó peregrinación, especialmente la que se hace por devoción á algún santuario. ‖ ROMERÍA DE CERCA, MUCHO VINO Y POCA CERA. Refrán que da á entender que muchas veces se toman por pretexto las devociones para la diversión y el placer. ‖ A LAS ROMERÍAS Y Á LAS BODAS VAN LAS LOCAS TODAS. Refrán que se dice por el mal concepto que se hace de las mujeres que frecuentan las diversiones. ‖ QUIEN MUCHAS ROMERÍAS ANDA, TARDE Ó NUNCA SE SANTIFICA. Refrán que aconseja que no se ande vagando de una parte á otra, aun con pretexto de devoción, porque suele ocasionar vicios.

ETIMOLOGÍA. *Romero 2:* catalán, *romería.*

Romero, ra. Masculino y femenino, que se aplica al peregrino que va en romería con bordón y esclavina. ‖ Masculino. Planta á manera de arbusto. Produce los tallos de cuatro á cinco piés de alto con ramas de hojas estrechas, frente unas de otras, de verde oscuro por encima, y blancas por debajo, de olor muy aromático y agradable, de sabor acre y permanente. Las flores son azules, y las semillas de cada una son cuatro aovadas. ‖ Pez de unas cinco ó seis pulgadas de

Digitized by Google

largo. Tiene un hilo cilíndrico y corto debajo de la mandíbula inferior, el lomo pardo oscuro, los costados y el vientre plateados, y tres aletas sobre el lomo. ‖ ROMERO AHITO SACA ZATICO. Refrán que advierte la fuerza que suele hacer la importunidad del que pide y la continuación en instar en alguna pretensión. ‖ ECHAR UN ROMERO. Frase. Echar suerte para ver á quién cae el voto ó promesa de una romería entre muchos.

ETIMOLOGÍA 1. ROMERO, por el peregrino, viene de Roma, porque en esta ciudad fueron las primeras indulgencias y peregrinaciones, como silla universal y cabeza de la Iglesia. (ROSAL, *citado por* MONLAU): catalán, *romeu*.

2. ROMERO, planta, viene del latín *rosmărīnos*, de *ros*, rocío, y *mărīnos*, marino (LITTRÉ): italiano, *rosmarino;* francés, *romarin;* catalán *romaní*, *romanil*.

1. La forma *rosmarini*, genitivo de *rosmarinus*, que se halla en Columela, patentiza que el elemento *ros* es *ros*, *roris*, rocío. Bajo este punto de vista, Littré tiene razón: *rosmărīnus* quiere decir literalmente *rocío de mar*.

2. Pero la flor es una planta *rociada* que crece y se hermosea con el rocío; y esto explica que el arte gentil, intérprete ante todo de la poesía, haya confundido las ideas de *rocío* y de *flor*. Por esto sucede que los latinos hacen uso de *ros*, rocío, para expresar la idea flor, *flos*.

3. Bajo este punto de vista, Littré ha equivocado la significación del nombre latino. *Rosmarinus*, en Horacio; *ros maris*, en Ovidio; *ros*, en Virgilio, no quiere decir *rocío de mar*, porque tal expresión carecería de concepto, sino *flor marina*. Y la llamaron *flor marina*, porque las flores de esta planta tienen un color azulado, perfectamente semejante al azul del mar. Así resulta de la siguiente etimología del docto Rosal, perla riquísima de su ingenio.

ROMERO *(mata ó planta)*. Del latín *ros marinus* ó *ros maris*, en lo cual es de notar (dice Rosal), que muchas hierbas y matas fueron buscadas del hombre por sólo codicia de la flor, y esta es una de ellas; por la cual los médicos le llamamos *ánthos*, que en griego quiere decir *flor;* y así algún día leía yo en Plinio *flos maris* ó *marinus*, en donde dice *ros maris*. Después dejé la enmendación, cuando supe que los antiguos latinos dijeron *ros* por *flos*, de donde dijeron *rosa* por *flora*. Llamáronle, pues, *ros* ó *flos maris*, que es flor *cerúlea*, porque tiene la flor del romero color de mar.

Romero (FRANCISCO). Uno de los más célebres diestros en el arte de lidiar reses bravas, y al que se atribuye el invento de dar muerte á los toros á pie, valiéndose del estoque y de la muleta. Nació en Ronda en la segunda mitad del siglo XVIII y, siendo todavía muy joven, dejó el oficio de carpintero de ribera, á que le había destinado su padre, para dedicarse á torear, ejercicio que había pasado á la clase del pueblo desde que le habían abandonado las personas de distinción. Fué el primero que dió reglas para la lidia, convirtiéndola en verdadero arte, inventando varias suertes y fundando la *escuela rondeña*, en que más tarde debía sobresalir su nieto Pedro Romero. Su hijo Juan, discípulo suyo, fué quien introdujo en la lidia las *cuadrillas de banderilleros y picadores*

Romero (PEDRO). Famosísimo matador de toros, hijo de Juan Romero y nieto del anterior, que nació en Ronda en 1754 y tuvo por contemporáneos (y algunas veces por émulos) á los celebradísimos Pepe-Hillo y Costillares. Protegido por los caballeros maestrantes de su ciudad natal, dejó el oficio de carpintero y se dedicó á la lidia, perfeccionando con suma destreza y notable arrojo las suertes inventadas por su abuelo, siendo una de las que más aplausos le valieron, y en la que jamás tuvo rival, el capeo conocido con el nombre de *verónica*, inventado por Costillares. Es tan elevada la cifra de las reses que mató, en el tiempo en que ejerció su profesión, que se dice que, sólo desde 1771 á 1799, dejó en la plaza más de cinco mil seiscientos toros; casi todos, *recibiendo*, por ser poco conocida entonces la suerte del *volapié*. En 1799, perdidas ya muchas de sus facultades, aunque no debilitada en lo más mínimo su inteligencia, se retiró del toreo, viviendo en su ciudad natal, hasta que, creada en virtud de decreto refrendado por Fernando VII en 28 de Mayo de 1830, la célebre escuela de *tauromaquia*, de Sevilla, fué llamado PEDRO ROMERO á ocupar el puesto de director de la misma con la asignación anual de 12.000 reales. De este beneficio disfrutó escasamente nueve años, pues el de 1839, habiendo pasado á Ronda á restablecerse de sus dolencias, murió de muerte natural, cuando hacía ya cuarenta años que había dejado su profesión. Entre los muchos rasgos de valor y serenidad que se cuentan del famosísimo diestro, merece especial mención el siguiente: Lidiándose una tarde en la plaza de Madrid toros salamanquinos, uno de ellos, no sólo saltó la valla, sino que, metiéndose en uno de los tendidos, ganó la puerta, después de haber herido gravemente á varias personas y de haber dejado sin vida al alcalde de Torrelodones. Fuera el toro del circo, dirigióse hacia la población, produciendo el susto consiguiente en los transeuntes. Todos quedaron sin saber qué hacer; pero ROMERO, comprendiendo que era preciso tomar una medida, coge estoque y muleta, monta á la grupa de uno de sus picadores, y gritándole: «tío Gallardo, detrás del toro» consigue alcanzar á la res en el Salón del Prado. Allí, sin la defensa de las barreras y sin el auxilio de los peones, llama la atención de la fiera con el *trapo*, la *pasa* unas cuantas veces y la tiende á sus piés de una soberbia estocada *recibiendo*. Puede decirse que, al volver á la plaza, el pueblo de Madrid le conducía entre aclamaciones, como tributándole los honores del triunfo.

Romí ó **Romin**. Véase AZAFRÁN ROMÍ Ó ROMÍN.

Romico, ca, llo, to, ta. Adjetivo diminutivo de romo, ma.

Romilia ó **Romiliana** (LEY). Adjetivo femenino. *Historia*. Ley romana, que prohibía mezclarse en los sacrificios á los que no fuesen senadores ó magistrados. ‖ Nombre de una tribu de la Campaña de la antigua Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín ROMILIA *lex* (ULPIANO.)

Romo, ma. Adjetivo. Obtuso y sin punta. ‖ El que tiene la nariz pequeña y poco puntiaguda. ‖ El macho ó mula hijos de caballo y burra.

ETIMOLOGÍA. *Rombo*.

«Obtuso y sin punta. Pudo decirse de la figura llamada *Rhombo*, y en lengua portuguesa se dice *Rombo*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726*)

Romos. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hijo de Ulises y de Circe que, según ciertas tradiciones, dió su nombre á *Roma*.

Rompecoches. Masculino. Tejido fuerte de lana que se usó antiguamente.

Rompedera. Femenino. Hierro algo semejante al martillo, con mango, que tiene una punta de acero larga, ya redonda ó ya cuadrada, en un extremo, y en el otro una cabeza de hierro fuerte, donde recibe los golpes, que se dan con el macho, para abrir agujeros en el hierro grueso caliente.

Rompedero, ra. Adjetivo. Lo que es fácil de romperse.

Rompedor, ra. Masculino y femenino. El que rompe. Dícese especialmente del que rompe ó gasta mucho los vestidos.

ETIMOLOGÍA. *Romper:* catalán, *rompedor;* provenzal, *rompador;* francés, *rompeur;* italiano, *rompitore*.

Rompedura. Femenino. ROTURA.

ETIMOLOGÍA. *Romper:* catalán antiguo, *rompedura;* moderno, *rompuda*.

Rompeesquinas. Masculino familiar. PERDONAVIDAS.

Rompegalas. Común de dos. «Apodo irónico con que se nota al que anda mal vestido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Romper. Activo. Dividir con más ó menos violencia las partes de un todo, deshaciendo su unión. ‖ Quebrar ó hacer pedazos alguna cosa. ‖ Gastar y destrozar mucho y con brevedad los vestidos, y por extensión suele decirse de otras cosas. ‖ Desbaratar ó deshacer un cuerpo de gente armada. ‖ Hacer una abertura en un cuerpo para algún uso, ó causarla hiriéndolo. ‖ Arar la primera vez la tierra que no se había arado hasta entonces. ‖ Provincial Andalucía. Quitar ó cortar todo el verde vicioso de las cepas. ‖ Traspasar el coto, límite ó término que está puesto, ó salirse de él. ‖ Metáfora. Dividir ó separar por breve tiempo la unión ó continuidad de al-

Digitized by Google

gún cuerpo flúido; como ROMPER el aire, las aguas, etc. ‖ Hablando del sol ó de la luz, vencer con su claridad, descubriéndose á la vista el impedimento que le oscurecía, como la niebla, la nube, etc. ‖ Abrir espacio suficiente para pasar por el sitio ó paraje ocupado de gente unida. ‖ Interrumpir al que está hablando, ó cortar la conversación. ‖ Quebrantar la observancia de la ley, precepto, contrato ú otra obligación. ‖ Neutro. Empezar; como ROMPER el día, ROMPER á hablar, ROMPER la marcha. ‖ Entre cazadores, partir la caza hacia alguna parte, saliéndose del ojeo ó del camino que se esperaba había de llevar. ‖ Resolverse á la ejecución de alguna cosa en que se tenía dificultad. ‖ Cesar de pronto naturalmente, ó en virtud de un agente cualquiera, algún impedimento físico. ‖ Prorrumpir ó brotar. ‖ Brotar, abrirse las flores. ‖ ROMPER CON ALGUNO. Frase. Manifestarle la queja ó disgusto que de él se tiene, separándose de su trato y amistad. ‖ POR TODO. Frase. Arrojarse á la ejecución de alguna cosa atropellando por todo género de respetos. ‖ Recíproco. Despejarse y adquirir desembarazo en el porte y las acciones. ‖ DE ROMPE Y RASGA. Expresión familiar con que se denota la demasiada resolución de alguno, ó su franqueza y desembarazo, en lo que ejecuta.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito clásico, *lup, lumpāni*, yo rompo; sanscrito de los vedas, *rup;* latín, *rumpĕre;* italiano, *rompere;* francés del siglo XI, *rumpre;* moderno, *rompre;* provenzal, *rompre, rumpre;* catalán, *rómprer;* walón, *rompi*.

SINONIMIA. *Romper, quebrar*. El verbo *romper* tiene una significación más extensa, porque se aplica á toda acción por medio de la cual se hace pedazos de cualquier modo un cuerpo; pero *quebrar* supone que la acción se ejerce determinadamente en un cuerpo inflexible ó vidrioso, y de un sólo golpe ó esfuerzo violento.

Se *rompe* un papel, una tela; pero no se *quiebra* como una taza, un vaso. (HUERTA.)

Rompido, da. Adjetivo. *Blasón.* FALLIDO.

ETIMOLOGÍA. *Roto:* francés, *rompu;* catalán, *romput, da*.

«Participio pasivo del verbo Romper en sus acepciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rompiente. Participio activo anticuado de romper. Lo que rompe. ‖ Masculino. Cualquier bajo, escollo ó costa donde, cortado el curso de las olas, rompe y se levanta la mar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūmpens, rūmpentis*, participio de presente de *rumpĕre*, romper: catalán, *rompent de las ayguas*, rompiente de las aguas.

Rompimiento. Masculino. La acción y efecto de romper. ‖ La acción y efecto de romper ó arar la primera vez la tierra. ‖ Metáfora. Desavenencia ó riña entre algunas personas. ‖ El espacio abierto en algún cuerpo sólido, ó quiebra que se reconoce en él. ‖ En las parroquias, el derecho que pagaba el que tenía sepultura propia, al tiempo de usar de ella. ‖ *Pintura*. Aquella profundidad que se finge, de suerte que desmiente ó parece que rompe la superficie; y también se llama así cuando se finge rasgarse el cielo, descubriendo algún pedazo de gloria ó resplandor.

ETIMOLOGÍA. *Romper:* catalán, *rompiment, rompement;* francés, *rompement;* italiano, *rompimento*.

Romualdo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN ROMUALDO.

ETIMOLOGÍA. Godo *Rom-wald*, que significa hombre famoso.

Rómula. Femenino. *Mitología.* Nombre dado por algunos historiadores á la higuera bajo que fueron encontrados *Rómulo* y *Remo*. ‖ *Historia.* Madre del emperador Galerio.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rōmŭla*.

Romúlides. Masculino plural. *Erudición.* Nombre que se da á los romanos, como descendientes de *Rómulo*.

ETIMOLOGÍA. Latín *rōmŭlĭdæ*. (VIRGILIO.)

Rómulo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Se le creyó, como á Remo, hijo de Marte y de Rhea Sylvia, sacerdotisa de Vesta é hija de Númitor, y descendiente de Eneas, en la décimacuarta generación. Amulio, temiendo la venganza de estos nietos de Númitor, su hermano, á quien había destronado, ordenó su muerte, y se les *expuso* en el Tíber, que los arrojó á la ribera. Una loba amamantó á los dos hermanos, RÓMULO y Remo. Fáustulo, jefe de los ganados del rey, hizo que su mujer, Acca Laurentia, los *levantase* de debajo de una higuera; de la llamada *Rómula*. Principiaron por dar muerte á Amulio, á quien Númitor reemplazó en el trono de Alba; y después, fundaron la ciudad *(urbe)* sobre el monte Palatino, 753 años antes de Jesucristo. Cuando se trató de darle nombre, los presagios fueron favorables á RÓMULO, que vió doce buitres, símbolo de la duración de Roma pagana; mientras que Remo no vió más que seis, que representaban los seis siglos de la grandeza romana. La ciudad se llamó *Roma*. RÓMULO trazó su recinto con el surco de un arado y dió muerte á Remo, que se había burlado de su escasa magnitud; y abrió un asilo á todos los bandidos de los contornos, para aumentar los habitantes de la nueva ciudad. El rapto de las sabinas, atraídas á los juegos, dió lugar á la guerra con los sabinos. RÓMULO venció á los crustumerianos; después, á los cenicienses, matando á su rey Acrón (primeros despojos ópimos); pero Tatius, rey de Cures, penetró en Roma, merced á la traición de Tarpeia; las sabinas separaron á los combatientes, los sabinos de Cures se trasladaron á Roma y, durante seis años, el reinado se compartió entre Tatius y RÓMULO. Después de la muerte de su colega, RÓMULO hizo la guerra á los veienses y á los fidenates y les ganó algún territorio. Murió, se dice, arrebatado por Marte en una nube, ó, más bien, asesinado por los senadores, envidiosos de su autoridad (715). A él se atribuye la división de los romanos en tribus, curias, decurias y *gentes;* la distinción de patricios y plebeyos; las relaciones entre clientes y patronos; la institución del Senado, de los caballeros y de los comicios por curias.

Rómulo (DIEGO). Pintor español del siglo XVI y principios del XVII, natural de Madrid é hijo de Rómulo Cincinato. Aprendió su arte por pura afición, y, habiendo pasado á Roma con el embajador español, duque de Alcalá, fué encargado de hacer el retrato de Urbano VIII, lo que ejecutó con gran perfección, siendo recompensado por el pontífice con el hábito de la orden de Cristo, de Portugal.

Rómulo (FRANCISCO). Pintor español, natural de Madrid, hermano del anterior, é hijo segundo de Rómulo Cincinato. Pasó á Roma después de la muerte de su hermano y pudo lograr que se le confiriese el hábito de Cristo, como á aquél. Murió en Roma en 1635, donde dejó diferentes obras de no escaso mérito.

Romus. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Eneas y de Lavinia y fundador de Roma, según una tradición poco aceptable.

Ron. Masculino. Aguardiente extraído del azúcar.

ETIMOLOGÍA. Francés *rum, rhum:* italiano, *rum:* origen desconocido. (LITTRÉ.)

Ron (JUAN ANTONIO). Escultor español, natural de Asturias, que vivía á fines del siglo XVII y principios del XVIII. Aprendió su arte en Madrid, donde á su vez lo enseñó, dejando algunos discípulos aprovechados, y además las obras siguientes: las *estatuas de san Isidro y santa María de la Cabeza*, que existen en el puente de Toledo; la de *san Fernando*, que está en la fachada del Hospicio; *san Joaquín* y *santa Ana; Ecce-Homo* y *san Nicolás*, en varias iglesias de Madrid; y *san Juan Bautista*, en Badajoz.

Ron (PABLO). Escultor español, natural de Asturias y hermano del anterior. Aprendió, como éste, su arte en Madrid, y dejó, entre otras varias obras de mérito, la *sillería del coro* del convento de la Merced, de Madrid.

1. Ronca. Femenino. Amenaza con jactancia de valor propio en competencia de otro. ‖ El grito que da el gamo cuando está en celo, llamando á la hembra. ‖ ECHAR RONCAS. Frase familiar. Estar ronco. ‖ Metafórico y familiar. ECHAR BOCANADAS.

ETIMOLOGÍA. *Roncar:* catalán, *ronques*.

2. Ronca. Femenino. Arma semejante á la partesana.

ETIMOLOGÍA. Latín *rumex*, especie de dardo.

Vitor la RONCA. «Frase irónica con que se desprende la amenaza ó jactancia del valor de otro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Roncador, ra. Masculino y femenino. El que ronca. ‖ Masculino. Pez que tiene pie y medio de largo, el cuerpo comprimido, el color negruzco, con veinte ó más líneas amarillas, que corren desde las agallas á la cola; el labio inferior más corto que el superior, y entrambos armados de dientes agudos, una sola aleta sobre el lomo y la de la cola arpada. ‖ En las minas de Almaden, SOBRESTANTE.

Roncalés, sa. Adjetivo. El natural del valle del Roncal y lo que pertenece á él.

Roncamente. Adverbio de modo. Tosca, áspera ó groseramente.

ETIMOLOGÍA. *Ronca* y el sufijo adverbial *mente;* latín, *rancè.*

Roncar. Neutro. Hacer ruido tosco ó bronco con el resuello cuando se duerme. ‖ Hacer un ruido sordo ó bronco. Dícese de algunos instrumentos de viento y del ruido del mar. ‖ Familiar. Echar roncas, amenazando ó como haciendo burla. ‖ Llamar el gamo á la hembra, cuando está en celo, dando el grito que le es natural.

ETIMOLOGÍA. *Ronco:* latín, *raucāre;* catalán, *roncar;* francés, *rauquer;* provenzal, *rauquiar.*

Ronce. Masculino. RONCERÍA. Expresión de halago, etc.

Ronceador, ra. Masculino. El que roncea.

Ronceamiento. Masculino. RONCEO.

Roncear. Activo. Entretener, dilatar ó retardar la ejecución de alguna cosa por hacerla de mala gana. ‖ Halagar con acciones y palabras para lograr algún fin. ‖ *Marina.* Ir tarda y perezosa la embarcación, especialmente cuando va con otras.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *roncer;* provenzal, *ronzer;* catalán, *roncejar.*

Reseña.—El francés del siglo XVI tenía *roncin*, caballo de carga, pesado, lento, á diferencia del caballo de guerra, que era fuerte, ligero y brioso. *Roncin*, forma de *roussin*, rocín, explica el sentido de tardanza, de lentitud, de dificultad que significan nuestras voces *ronce, roncear, ronceo, ronceria, roncero;* el mismo sentido expresado por el francés *roncer.*

2. *Roncear* y *rocín* son la misma palabra etimológica.

Ronceo. Masculino. Acto ó efecto de roncear.

Ronceria. Femenino. Tardanza ó lentitud en hacer lo que se manda, mostrando poca gana de ejecutarlo. ‖ Expresión de halago ó cariño con palabras ó acciones para conseguir algún fin. ‖ *Marina.* El movimiento tardo y perezoso de la embarcación.

ETIMOLOGÍA. *Roncero:* catalán, *roncería.*

Roncero, ra. Adjetivo. El que es tardo y perezoso en lo que se le manda ejecutar. ‖ Regañón, mal acondicionado. ‖ Se aplica también al que usa de acciones ó expresiones halagüeñas y cariñosas para conseguir su intento. ‖ *Marina.* Se aplica á la embarcación tarda y perezosa en el movimiento.

ETIMOLOGÍA. *Roncear:* catalán, *roncer, a.*

Ronco, ca. Adjetivo. El que tiene ó padece ronquera. ‖ Se aplica también á la voz ó sonido áspero y bronco.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ru*, rumor; latín, *raucus;* italiano, *rauco;* francés, *rauque;* provenzal, *rauc, rauch;* catalán, *ronch, ca;* Berry, *rauche;* ginebrino, *rouche*, armonía imitativa.

Roncón. Masculino. El cañón que tiene la gaita gallega unido al cuero, el cual, al mismo tiempo que suena la flauta, forma el bajo del instrumento.

ETIMOLOGÍA. *Roncar.*

Roncha. Femenino. El bultillo que se eleva en figura de haba en el cuerpo del animal. ‖ Cardenal, por la señal, etc. ‖ Metáfora. El daño recibido en materia de dinero cuando se lo sacan á uno con cautela ó engaño. ‖ Provincial Aragón. La tajada delgada de cualquier cosa, cortada en redondo.

Ronchar. Activo. RONZAR. ‖ Neutro. Hacer ó causar ronchas.

Ronchón. Masculino aumentativo de roncha.

Ronda. Femenino. La acción de rondar. ‖ El conjunto de sujetos ó ministros que andan rondando. ‖ El espacio que hay entre la parte interior del muro y las casas de la ciudad, villa ó fortaleza. También se llama así el espacio que rodea á los muros por la parte exterior. ‖ En el juego de naipes llamado sacanete, son las tres primeras cartas que se exponen á los que han de parar; y del que con el naipe en la mano las gana todas tres, dicen que hace RONDA. ‖ En varios juegos de naipes, la última vuelta ó suerte de todos los jugadores. ‖ La música y reunión de los mozos, por la noche, cantando á las puertas y ventanas de las jóvenes. ‖ COGER LA RONDA Á ALGUNO. Frase. Sorprenderle en la acción ó delito que quería ejecutar ocultamente.

ETIMOLOGÍA. Italiano *ronda,* simétrico de *rotonda,* redonda, porque la *ronda* da un giro completo, describiendo la figura de una *rueda:* catalán, *ronda;* francés, *ronde*, forma frecuentativa de *rond*, redondo.

Rondador. Masculino. El que ronda.

ETIMOLOGÍA. *Rondar:* catalán, *rondayre.*

Rondalla. Femenino. Cuento, patraña ó conseja. ‖ Provincial Aragón. Ronda de mozos. ‖ Canto propio del país.

ETIMOLOGÍA. *Ronda:* catalán, *rondalla*, cuento; *rondallayre*, cuentista.

Rondamiento. Masculino. Acción de rondar.

Rondar. Neutro. Andar de noche visitando la ciudad ó plaza, para estorbar los desórdenes el que tiene este ministerio á su cargo. ‖ Andar de noche paseando las calles. ‖ Especialmente se dice de los mozos que pasean las calles donde viven las mujeres á quienes galantean. ‖ Activo. Dar vueltas alrededor de alguna cosa; y así se dice que la mariposa RONDA la luz. ‖ Andar alrededor de alguno, ó siguiéndole continuamente, para conseguir de él alguna cosa. ‖ Amagar, retentar á alguno alguna cosa, como el sueño, la enfermedad, etc.

ETIMOLOGÍA. *Ronda:* catalán, *rondar.*

Rondel. Masculino. *Poética.* Especie de metro ó composición poética de poco uso.

ETIMOLOGÍA. *Redondilla:* catalán, *rondell;* francés, *rondel, rondeau.*

Rondelistas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Miembros de una secta fundada por un tal *Rondel.* Su gran máxima era que no se debía creer ni hacer nada de cuanto ha sido admitido ó practicado desde la revolución de 1789.

Rondin. Masculino. La ronda que hace regularmente un cabo de escuadra en la muralla para celar la vigilancia de los centinelas. ‖ El sujeto destinado en los arsenales de marina para impedir los robos.

ETIMOLOGÍA. *Ronda:* catalán, *rondín.*

Rondí ó **Rondiz.** Masculino. La base mayor en las piedras preciosas.

Rondó. Masculino. *Música.* Composición música cuyo tema se repite ó insinúa varias veces.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *rondó*, del francés *rondeau*, poema en donde los primeros versos se repiten en el comedio y final de la composición, abrazándola á guisa de *rueda;* catalán, *rondó.*

2. *Rondó* quiere decir *redondo.*

Rondón. Masculino. Voz que sólo tiene uso en el modo adverbial DE RONDÓN, que vale intrépidamente y sin reparo.

ETIMOLOGÍA. *Rueda.*

«Covarrubias dice *Rendón*, dándole la etimología de *Rienda.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ronfalón. Masculino. Hierba nínfea cuya raíz se parece á una maza.

ETIMOLOGÍA. Latín *rhomphæa* y *romphæa*, alfanje para manejarlo con las manos.

Ronfea. Femenino anticuado. Espada larga. ‖ Máquina antigua de guerra que despedía saetas.

ETIMOLOGÍA. *Ronfalón.*

Ronfeo. RONFEA.

Rongigata. Femenino provincial. REHILANDERA.

Ronquear. Neutro. Estar ronco.

ETIMOLOGÍA. *Roncar:* latín *rancīre* y *rancescĕre*, en san Isidoro.

Ronquedad. Femenino. La aspereza ó bronquedad de la voz ó del sonido.

Ronquera. Femenino. Enfermedad que consiste en una mutación extraña del sonido natural de la voz, ocasionada de algún estorbo ó daño recibido en sus órganos.

ETIMOLOGÍA. *Ronco:* latín, *rancĭtas;* catalán, *ronquera.*

Ronquez. Femenino anticuado. RONQUERA.

Ronquido. Masculino. El ruido ó sonido que se hace roncando. ‖ Metáfora. El ruido ó sonido bronco.

Digitized by Google

Ronquillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de ronco.

Ronquillo (Rodrigo). Personaje célebre en las guerras de las comunidades de Castilla por su severidad y dureza. Era alcalde de Zamora cuando ocurrió el alzamiento de 1520, y recibió la comisión de proceder contra las ciudades levantadas. Marchó contra Segovia, donde no pudo entrar, contentándose con asolar sus campos, hasta que llegó Padilla con sus tropas y le hizo retirarse. Reunióse luego con Antonio de Fonseca, y, auxiliado con nuevas fuerzas, se dirigió á Medina del Campo, de donde también fueron rechazados ambos; y, como consecuencia, separados de sus empleos. Entonces partieron para Flandes á presentar sus quejas al emperador, que los repuso en sus cargos y honores. Después de la derrota de Villalar, se encargó á Ronquillo que juzgase al famoso obispo de Zamora (el obispo Acuña) y á otros varios caudillos del alzamiento, siendo proverbial el encono que desplegó contra aquellos defensores de las comunidades castellanas. Se ignora el año de su muerte. El personaje de esta biografía es el tan nombrado *Alcalde* Ronquillo.

Ronquisono, na. Adjetivo. Que suena ronco.

Etimología. Latín *rhonchĭsŏnus*, de *rhoncus*, ronquido, y *sŏnus*, son.

Ronsdorfianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Discípulos de Elías Eller, que vivio en *Ronsdorf*, en Prusia, á principios del siglo XVIII, y que pretendía haber sido escogido por Dios para fundar una nueva Jerusalén. También se llaman *ellerianos.*

Ronza (ir á la). Frase. *Marina.* Sotaventarse una embarcación por tener mucho abatimiento.

Etimología. *Ronzar.*

Ronzador, ra. Masculino. El que ronza.

Ronzal. Masculino. La cuerda que ponen á las bestias al cuello ó á la cabeza para atarlas al pesebre ó á otra parte. ‖ *Marina.* Palanca.

Etimología. *Roncear:* catalán, *ronsal.*

Ronzamiento. Masculino. Acto ó efecto de ronzar.

Ronzar. Activo. Mascar las cosas duras, quebrantándolas con algún ruido. ‖ *Marina.* Mover alguna cosa pesada ladeándola por medio de palancas, como se hace con la artillería.

Etimología. *Ronzal.*

Roña. Femenino. Especie de sarna que padece el ganado lanar. ‖ Astucia, sagacidad. ‖ Porquería y suciedad pegada fuertemente. ‖ Metáfora. Daño moral que se comunica ó puede comunicarse de unos en otros.

Etimología. 1. Italiano *rogna (roña):* portugués, *ronha (roña);* francés, *rogne;* provenzal, *ronha*, *runha;* catalán, *ronya;* walón, *ragn.*

2. El sabio Littré se ha contradicho en esta serie, puesto que deriva *roña* del latín *rōbīgo*, mientras que deriva *roñoso* del latín *rōtŭndus*, redondo, suponiendo sin duda que *roña* y *roñoso* son palabras distintas, lo cual está en abierta oposición con la realidad de la lengua.

3. El antiguo francés tiene *rooigner*, *rooignier*, como quien dice *roñear*, obrar con *roñería*, forma verbal de *roon*, roñoso y redondo, de donde el provenzal sacó sus formas *redón* y *redonhar* con un sentido análogo.

Roñería. Femenino. Astucia ó artificio cauteloso ó atractivo. ‖ Mezquindad ó miseria en lo que se da.

Etimología. *Roña:* francés, *rognerie*, *rognement.*

Roñosamente. Adverbio de modo. Con roñería.

Etimología. *Roñosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Roñoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene ó padece roña. ‖ Puerco, sucio ó asqueroso. ‖ Astuto y sagaz, especialmente para su propio interés. ‖ Miserable, mezquino, ruín.

Etimología. 1. Forma de *roer:* miserable, ruín, escatimador. (Monlau.)

2. Esta etimología no puede admitirse.

Forma.—El antiguo francés *roon*, que significa *roñoso*, es una forma simétrica de *roont*, redondo, en la lengua antigua.

3. *Redondo* significa también el provenzal *redón*, que expresaba en lo antiguo la idea de *roñoso.*

Sentido.—El francés *rogner*, del antiguo *rooignier*, obrar con *roñería;* provenzal, *redonhar (redoñar)*, significa: «cortar por lo largo y lo ancho:» esto es, cortar en redondo, de donde vino la idea natural y lógica de recortar, de escatimar, de obrar con *roñería.*

4. El francés *rognure*, recorte, que pasó al walón *rongneurr*, representa una forma paralela de *rognerie*, roñería; es decir, recorte, ruindad, tacañería *roñosa.*

5. Puede afirmarse que la voz del artículo se origina del latín *rōtŭndus*, redondo, como Littré opina con gran fundamento y erudición.

6. *Derivación.*—Catalán, *ronyós, a;* provenzal, *rognos*, *ronhos*, *runhos;* francés, *rogneux;* italiano, *rognoso.*

7. No es posible separar el francés *rogneux*, roñoso, y *rogner;* cortar en redondo.

Ropa. Femenino. Todo género de tela que, con variedad de cortes y hechuras, sirve para el uso ó adorno de las casas y personas, en que se incluyen tapices, colgaduras, etc. ‖ Se toma particularmente por el vestido. ‖ Cualquiera cosa que sirve de especial abrigo. ‖ Vestidura de particular autoridad, como las que usan los ministros togados, etc. ‖ á la mar. *Marina.* Locución con que se avisa que la tormenta obliga á aliviar la embarcación de la carga. ‖ blanca. Las prendas de lienzo que se emplean en uso doméstico y personal. ‖ de cámara ó de levantar. La vestidura que se usa para levantarse de la cama y estar dentro de casa. ‖ fuera. *Marina.* Expresión que se usaba en las galeras para avisar á los galeotes que se preparasen al trabajo. ‖ talar. La vestidura larga, desahogada y por lo común suelta, que se trae sobre los demás vestidos. ‖ vieja. Guisado de la carne que ha sobrado de la olla, ó que fué antes cocida. ‖ Aclarar la ropa. Frase. Lavarla con agua clara para quitarle la lejía ó jabón y purificarla del todo. ‖ Acomodar de ropa limpia á alguno. Frase irónica y festiva. Ensuciarle ó mancharle. ‖ Apuntar la ropa. Frase. Juntar las piezas de ropa blanca para llevarlas ó darlas á lavar, uniéndolas con algunas puntadas para que no se pierdan ‖ Disparar á quema ropa. Modo adverbial. Desde muy cerca. ‖ Metáfora. Se usa para explicar que uno dice ó hace contra otro alguna cosa que le coge desprevenido, ó que no tiene respuesta ó quite por lo pronto de la acción ó del dicho. ‖ Buena ropa. Modo de hablar con que se explica que alguna persona es de calidad ó digna de particular atención ó cuidado. Dícese también de algunas cosas de buena calidad; como el vino. ‖ Coger la ropa. Frase. Doblarla y componerla con curiosidad. ‖ Colarla ropa. Frase. Echar sobre ella la lejía cuando se hace la colada. ‖ Guardar la ropa. Frase metafórica. Reservar el cuerpo de algún peligro. ‖ No tocar á la ropa ó al pelo de la ropa. Frase. No ejecutar cosa que de algún modo pueda ser en ofensa ó perjuicio de otro. ‖ Palpar la ropa. Frase con que se explica que algún enfermo está en los últimos términos de la vida. ‖ Metáfora. Hallarse alguno confuso y sin saber qué hacerse, probando varios medios, sin determinarse á ninguno para salir de alguna dificultad ó empeño. ‖ Poca ropa. Modo de hablar con que se nota á alguno de pobre ó mal vestido, y se extiende á notar que moralmente es poco digno de estimación. ‖ Tentar la ropa. Palpar la ropa. ‖ á alguno. Frase metafórica y familiar. Indagar el estado en que se halla ó provocarle á alguna cosa. ‖ Venderse ropa ó aquí se vende ropa. Frase familiar que se usa para denotar que algún sitio está abrigado cuando hace mucho frío.

Etimología. Antiguo alto alemán, *roubôn;* moderno, *Rauben:* inglés, *to rob*, despojar; italiano y catalán, *roba;* francés é inglés *robe;* portugués, *roupa;* provenzal, *rauba*, *robe.*

«Covarrubias dice se tomó del griego *Rhopus*, que significa mercadería.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Ropaje. Masculino. El vestido ú ornato exterior del cuerpo. ‖ Especialmente se toma por la vestidura larga, vistosa y de autoridad. ‖ El conjunto de ropas.

Etimología. *Ropa:* catalán, *ropatge.*

Ropálico, ca. Adjetivo poético que se aplica al verso cuya primera palabra es monosílaba y todas las demás van creciendo progresivamente y haciéndose más largas á proporción que se van apartando de la primera.

Etimología. Griego ῥόπαλον *(rhópalon)*, maza, porque la maza va aumen-

Digitized by Google

tando desde el extremo inferior: catalán, *repálich, ca;* francés, *rhopalique.*

Ropalócero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene las antenas en forma de maza.

ETIMOLOGÍA. Griego *rhópalon*, maza, y *kéras*, cuerno; francés, *rhopalocère.*

Ropavejería. Femenino. La tienda donde se venden vestidos ó ropas viejas, y otros efectos usados y de poco valor.

Ropavejero, ra. Masculino y femenino. El vendedor, con tienda ó sin ella, de ropas y vestidos viejos, y también de otras baratijas usadas.

Ropería. Femenino. El oficio ó arte de los roperos. ‖ La tienda donde se venden los vestidos hechos, pero nuevos. ‖ En las comunidades, es la pieza ú oficina donde se guarda y dispone la ropa de sus individuos. ‖ El empleo de guardar la ropa y cuidar de ella. ‖ DE VIEJO. ROPAVEJERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Ropa:* catalán, *ropería.*

Ropero, ra. Masculino y femenino. El que vende los vestidos hechos, pero nuevos. ‖ En las comunidades, el sujeto destinado para que cuide de la ropa de los demás. ‖ El muchacho ó zagal que guarda el hato de los pastores. ‖ En las cabañas, el que hace los quesos. ‖ Armario para guardar ropa de vestir.

ETIMOLOGÍA. *Ropa:* catalán, *roper, a.*

Ropeta. Femenino. ROPILLA ó vestidura corta.

ETIMOLOGÍA. *Ropa:* francés, *robette.*

Ropica, lla, ta. Femenino diminutivo de ropa. ‖ ROPILLA. Vestidura corta con mangas y brahones, de los cuales pendían regularmente otras mangas sueltas ó perdidas, y se vestía ajustadamente al medio cuerpo sobre el jubón. ‖ DAR Á UNO UNA ROPILLA. Frase familiar. Reconvenirle amigablemente.

ETIMOLOGÍA. *Ropa:* catalán, *ropilla.*

Ropón. Masculino. Ropa larga que se pone suelta regularmente sobre los demás vestidos.

1. Roque. Masculino. Nombre propio de varón: SAN ROQUE.

ETIMOLOGÍA. Francés, *Roch*, que pasó al catalán, nombre de un santo que nació en Montpellier (1295). Viéndose invadido de la peste, se refugió en una selva, debiendo su salvación á un perro; latín, *Raco, Racōnis.*

2. Roque (SAN). Ilustre santo, que nació en Montpellier, hacia el año de 1295 y murió en 1327. Era hijo de una rica familia y se cuenta que, huérfano á los 20 años, distribuyó sus bienes entre los pobres y recorrió la Italia como peregrino, para cuidar á los enfermos durante la peste de 1315. Siguiendo el derrotero del contagio, fué de ciudad en ciudad hasta que en Plasencia se sintió atacado del mal reinante. En tal estado se fugó del hospital, á que se le había conducido, y se retiró á un sitio solitario con objeto de no ser molesto á nadie. Allí fué descubierto por el perro de un caballero llamado Gothardo, cuyo animal le prodigó toda clase de cuidados y le traía alimento de la ciudad, no habiendo medio de separarle de él una vez restablecido el santo. Extinguida la peste, volvió á su patria, desgarrada entonces por la guerra de los reyes de Aragón y de Mallorca; pero, tomado por espía, fué encerrado en una prisión, en donde murió. Es el santo patrón contra la peste, y la Iglesia celebra su fiesta el día 16 de Agosto.

3. Roque. Masculino. Pieza grande del juego de ajedrez que se coloca en las esquinas del tablero. Camina por línea recta, y puede andar de una vez todas sus casas, si las halla desembarazadas de otras piezas.

ETIMOLOGÍA. Arabe *rokh*. nombre de un pájaro fabuloso, mencionado frecuentemente en las leyendas y cuentos orientales. (DEFRÉMERY.)

«Covarrubias dice significa la fortaleza que se suele hacer frente á los enemigos; y así algunos le dan la etimología de Roca; y Bluteau en su *Diccionario* portugués, dice que algunos la dan de la voz persa *Rokh*, que significa caballero errante ó aventurero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña —La etimología de Covarrubias es admisible en cuanto son las *torres* las piezas del ajedrez, en unión del rey, con que *se enroca.*

Roqueda. Femenino. Lugar que abunda en rocas.

Roquedal. Masculino. ROQUEDA.

ETIMOLOGÍA. *Roqueda:* catalán, *roquisser;* francés, *rocaille.*

Roquedo. Masculino. Peñasco ó roca.

ETIMOLOGÍA. *Roqueño.*

Roqueño, ña. Adjetivo que se aplica al sitio ó paraje lleno de rocas. ‖ Duro como roca.

Roquero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á las rocas ó está edificado sobre ellas.

ETIMOLOGÍA. *Roqueño:* catalán, *roquer, a.*

Roqués. Adjetivo. HALCÓN ROQUÉS.

Roquet. Masculino. *Zoología.* Cuadrúpedo con pintas amarillas y azules, de piés delanteros muy altos, de ojos centelleantes, que está continuamente saltando. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán, *rakel, rukel*, perro (CHEVALLET.)

2. Etimología dudosa. (LITTRÉ.)

Roqueta. Femenino. Especie de caballero ó atalaya que en otro tiempo ocupaba una parte interior del recinto de la plaza.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *rocchetta, rocheta, rocheto;* italiano, *rocchetto;* francés, *roquet, raquette;* inglés, *rocket;* alemán, *Rakete.*

2. Las formas del bajo latín están en un texto del siglo XII, citado por Littré.

Roquetal. Adjetivo. Lo que es á modo de roquete. (CABALLERO.)

Roquete. Masculino. Especie de sobrepelliz cerrada. ‖ *Blasón.* La figura ó pieza que está en forma de triángulo en el escudo. ‖ *Artillería.* ATACADOR.

ETIMOLOGÍA. Antiguo alto alemán, *hroch, rocch;* alemán moderno, *Rock,* traje, ropa, casaca; bajo latín, *rocus, hrocus;* italiano, *rocchetto;* francés del siglo XIII, *rocket;* XIV, *roquet;* moderno, *rochet;* catalán, *roquet;* Berry, *rochet;* burguiñón, *ruchô.*

«Covarrubias dice que se dijo *cuasi* RUQUETE, por las arrugas ó pliegues que forma al doblarle ó cogerle.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Roración. Femenino. Enfermedad que ataca á las viñas cuando, estando en flor, las ataca el rocío.

ETIMOLOGÍA. Latín *ros, rōris*, el rocío; *rōrātĭo*, la acción de caer, forma sustantiva abstracta de *rōrātus*, participio pasivo de *rōrāre*, rociar.

Roral. Adjetivo. Concerniente al rocío.

Roramento. Masculino. La limadura del oro.

ETIMOLOGÍA *Rorante*, por el brillo.

Rorante. Participio activo de rorar. ‖ Adjetivo. Que trae rocío.

ETIMOLOGÍA. Latín *rōrans, rorāntis*, de *rŏrāre*, rorar.

Rorar. Activo. *Poética.* Regar con rocío.

Rorro. Masculino familiar. El niño pequeñito.

ETIMOLOGÍA. Armonía imitativa del llanto del niño.

1. Ros. Masculino. *Mitología.* La rosa personificada, hija del Aire y de la Tierra.

2. Ros. Masculino. Prenda del equipo militar, correspondiente á la cabeza, la cual ha sucedido modernamente al morrión.

ETIMOLOGÍA. Ros *de Olano*, que lo introdujo ó lo inventó.

Rosa. Femenino. La flor del rosal, bien conocida por su hermosura y suavísimo olor, compuesta de muchas hojas, por lo común encarnadas, colocadas alrededor de un botón en forma de corona. Hay varias especies, que toman sus nombres del diverso color; como: la ROSA de Alejandría ó pálida, la castellana ó rucia, la blanca, la pajiza, la mosqueta, etc. ‖ Metáfora. La mancha redonda, encarnada ó de color de ROSA, que suele salir en el cuerpo ‖ El lazo de cintas ó cosa semejante que se forma en hojas con la figura de ROSA, especialmente el que tiene su color. ‖ Cualquier cosa fabricada ó formada con alguna semejanza á ella. ‖ Diamante llamado así por su figura de pabellón con jaqueles. ‖ COMETA CRINITO. ‖ El color encarnado parecido al de la ROSA. ‖ DEL AZAFRÁN. La flor del azafrán. ‖ DE JERICÓ. Hierba que echa tallos vestidos de hojas largas y romas y divididos en muchos ramillos poblados de espigas de florecitas blancas, los cuales, al secarse, se cierran, formando á manera de un globo, con la propiedad de volverse á abrir puestos en el agua. ‖ DE LOS VIENTOS. ROSA NÁUTICA. ‖ MONTÉS. PEONÍA. ‖ NÁUTICA. División que se hace en un círculo de cartón ó tabla para señalar los vientos, de que se valen los navegantes para conocer el rumbo que llevan, mediante la aguja tocada al imán, que está encima de ella.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *vrad,* balancearse: persa, *vrada;* griego, *rhódon, rhódon;* latín, *rŏsa;* italiano, provenzal y catalán, *rosa,* francés, *rose;* burguiñón, *reuse;* walón, *rôz.*

Rosa. Femenino. Nombre propio de mujer: *santa* ROSA.

ETIMOLOGÍA *Rosa,* flor.

Rosa (SALVATOR). Célebre pintor, grabador y poeta satírico italiano, que nació cerca de Nápoles en 1615 y murió en 1673. Sus magníficas disposiciones para el arte, excitaron la atención del *Españoleto,* que le dió algunas lecciones, y el pintor francés Lanfranc le proporcionó muchas obras. Marchó á Roma á perfeccionarse, pero muy pronto tuvo que regresar á Nápoles á restablecer su salud. Entonces se dió á conocer pintando batallas, género á que era muy aficionado. Volvió nuevamente á Roma y allí obtuvo la protección del cardenal Brancaccio, ejecutando algunas obras de primer orden. Su carácter independiente le hizo abandonar muy pronto al cardenal para visitar de nuevo á Nápoles; pero las envidias que excitó su mérito, le hicieron blanco de muchos odios, poniendo en peligro su vida y obligándole á dirigirse á Roma por tercera vez. Allí era difícil que pudiera luchar con artistas tan célebres como el Dominiquino, Albano, Guerchino y otros, por lo cual imaginó otro medio de llamar la atención del público, que fué organizar una compañía cómica, con la que representó, en un arrabal de Roma, farsas satíricas, compuestas por él mismo, y que atrajeron un público numeroso. El medio produjo efecto, y SALVATOR ROSA, conocido ya por dos conceptos, mejoró rápidamente de posición. Al verse rico, volvió á Nápoles, con objeto de humillar á los que le habían despreciado; tomó parte en la insurrección de Masaniello, teniendo que huir á Roma después de la derrota; pasó luego á Florencia, donde disfrutó de la protección de los Médicis, y últimamente fijó su residencia en París. Sus obras más notobles son: un *paisaje* (en el museo del Haya); *El Angel y Tobías; La Pitonisa de Endor; batalla; paisaje,* y *marina* (en el museo de París); *dos paisajes* (en el de Aviñón); *La Muerte de Abel* (palacio Doria, en Roma); *Jesús y los doctores,* y *Parábola de la viga* (museo de Nápoles); *su retrato; batalla;* dos *mercados,* y *Conjuración de Catilina* (palacio Pitti, de Florencia); *Encuentro de Jacob y Raquel; Sacrificio de Abraham; Vista de Salerno,* y *san Jerónimo* (museo de Madrid), y *Mercurio* y *El Cenador* (museo de Londres). Además dejó un tomo de *Poesías.* (SALA.)

Reseña.—1. El pueblo de su nacimiento fué Renella, pequeña aldea poco distante de Nápoles.

2. Era hijo de un pobre carpintero, quien, á pesar de su precaria situación, le quiso dar una educación esmerada, destinándole al foro.

3. Una vocación irresistible le llevó á la pintura, recibiendo las primeras lecciones de su cuñado Francanzano, discípulo de Ribera.

4. A los 17 años, encontrándose huérfano y sin recursos, se dedicó á pintar marinas, batallas y paisajes de pequeñas dimensiones, que vendía á vil precio en la plaza pública.

5. Lanfranc admiró el valor de aquellas muestras de su talento, y, sobre todo, un cuadro que tenía por asunto; *Agar en el desierto;* y, después de alentarle con sus consejos, contribuyó en mucho á que entrara como discípulo en el taller del *Españoleto.*

6. El año de 1635 fué cuando pasó á Roma, donde, de resultas de una enfermedad, no volvió hasta que, llamado por el cardenal Brancaccio, residió allí poco tiempo para pasar luego con su protector á Viterbo.

7. En esta ciudad fué donde pintó una de sus obras maestras: *santo Tomás tocando las llagas del Salvador,* y donde contrajo amistad con el poeta satírico Antonio Abati, que fué quien despertó en él su afición á los versos.

8. A pesar de sus adelantos maravillosos, su nombre permanecía completamente desconocido. Con el fin de llamar la atención, fué á Roma durante el carnaval de 1639, y concibió la idea de hacerse histrión, logrando de tal modo su objeto, que desde entonces fueron buscadas con empeño sus obras.

9. Hacia fines del año 1646, hizo un nuevo viaje á Nápoles, y entonces fué cuando tomó parte en la insurrección capitaneada por Masaniello.

10. Los cuadros de SALVATOR ROSA se distinguen, menos por la gracia y la corrección, que por el atrevimiento de los efectos de color, por su arte en la disposición de los grupos y por la energía de los toques. El defecto de que principalmente se resiente, es la rapidez con que pintaba.

11. El género en que sobresalió fué el de las batallas, pintando también con notable verdad las escenas de bandidos y la reproducción de sitios agrestes.

12. Además de los cuadros citados en el cuerpo de esta biografía, merecen especial mención: *La Fortuna, distribuyendo á ciegas sus favores; Jonás, predicando en Nínive; La Pitonisa de Endor, evocando la sombra de Samuel; El Joven Tobías; La sombra de Pitágoras, apareciéndose á sus discípulos,* y *La de Catilina, pidiendo cuenta de sus juramentos á sus cómplices.*

13. Aparte de estas obras, se conserva una colección de aguas fuertes grabadas por su mano y representando muchos de sus cuadros, que C. Antonini publicó en Roma (1780, en folio), con el título de *Serie de 85 desegni in varie grandezze.*

14. Las *sátiras* de SALVATOR ROSA, entre las cuales se distinguen las tituladas: *Babilonia,* la *Música,* la *Poesía,* la *Pintura,* la *Guerra* y la *Envidia,* fueron publicadas en Amsterdam (1719, en 8.º) y en Florencia (1770). En ellas se advierte una negligencia y una rudeza tan original, que hace recordar á cada paso los toques de su pincel.

15. Pareciendo haber querido abarcar todas las bellas artes, dejó también algunos trozos musicales, que han sido publicados por Burney en su *Historia de la música.*

Rosáceo, cea. Adjetivo. Aplícase al color que tira al de la rosa. ‖ LAS ROSÁCEAS. *Botánica.* Familia de plantas, cuyo tipo es la rosa.

ETIMOLOGÍA. *Rosa:* latín, *rŏsācĕus,* rosado; francés, *rosacé, ée.*

Rosacruz. Masculino. Uno de los grados de la francmasonería.

ETIMOLOGÍA. Francés *rose-croix.*

Reseña 1.ª—Dícese que este nombre viene de *Rosenkreutz,* alemán del siglo XIV, 1388. (LITTRÉ.)

Reseña 2.ª—En el rito más seguido, es el grado 18. También suele aplicarse á uno de los superiores.

Rosa-cruz (HERMANOS DE LA). *Historia.* Secta de los iluminados que creían penetrar los misterios de la naturaleza, con ayuda de una luz interior, y que cayeron en los errores de la magia y de la alquimia. Esparcidos, sobre todo, por Alemania, reconocían como fundador á un tal *Rosenkreutz* (es decir, ROSA-CRUZ), gentilhombre alemán, que había vivido más de cien años (1378 á 1484), y llevado de Turquía y de Arabia un gran número de secretos maravillosos. Su verdadero jefe parece haber sido Juan Valentín Andræ ó André. Los ROSA-CRUCES no eran más que unos empíricos que pretendían poseer la piedra filosofal, hacer inmortales á los hombres y otras cosas por el estilo.

Rosada. Femenino. ESCARCHA.

ETIMOLOGÍA. Latín *ros,* rocío.

Rosado, da. Adjetivo que se aplica al color de rosa. ‖ Lo que está compuesto con rosas; como aceite ROSADO, miel ROSADA, etc. ‖ Véase AZÚCAR.

ETIMOLOGÍA. *Rosa:* latín, *rŏsātum,* vino compuesto con rosas: ROSATUM *oleum,* aceite rosado: catalán, *rosat, rosada;* francés, *rosé;* italiano, *rosato.*

Rosal. Masculino. Arbusto que echa muchos tallos, divididos en ramas largas, armadas de espinas agudas y vestidas de hojas compuestas de varias hojuelas aovadas, dentadas por los bordes, y asidas á un pezón, que se termina en una sola. El cáliz ó capullo pasa á fruto de figura de una aceituna, carnoso y lleno de semillas vellosas y blanquecinas. ‖ SILVESTRE. ESCARAMUJO.

ETIMOLOGÍA. *Rosa:* latín, *rŏsētum;* italiano, *rosajo, rosœio;* francés, *rosier.*

Rosalias. Femenino plural. *Historia antigua.* Ceremonias religiosas que consistían en arrojar *rosas* sobre el sepulcro de una persona querida. (MACROBIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *rŏsālĭa.*

Rosariero. Masculino. El que hace ó vende rosarios.

Rosario. Masculino. Sarta de cuentas ó granos, divididos de diez en diez por otra cuenta más gruesa, terminando en una cruz que reune ambos ex-

Digitized by Google

tremos. Los hay de quince dieces, que son los ROSARIOS completos, y también de cinco y de siete: á estos últimos llaman coronas. Por lo regular están adornados todos ellos con medallas y otros objetos de devoción. Sirven para el rezo del mismo nombre, contando por los granos pequeños las Avemarías, y por los gruesos, los Padrenuestros. ‖ El conjunto de Avemarías y Padrenuestros rezados ó cantados por su orden, y contados en las cuentas del ROSARIO material. ‖ La junta de personas que lo cantan á coros y en público. ‖ Este mismo acto público de devoción. ‖ Máquina hidráulica que se compone de un cañón por el cual pasa una cadena en que á trechos están puestas unas medias bolas, cubiertas de cuero y muy ajustadas al cañón, con que se hace subir el agua. ‖ Familiar. El espinazo. ‖ Nombre propio de mujer. EL ROSARIO AL CUELLO Y EL DIABLO EN EL CUERPO. Refrán que reprende á los hipócritas.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *rŏsārĭus*, de *rŏsa*, rosa, nombre dado á las cuentas gruesas; italiano *rosario;* francés, *rosaire;* catalán, *rosari*.

2. El latín tiene *rŏsārĭum*, sitio plantado de rosales; *rŏsārĭus*, lo que es de rosa. Es posible que las primeras cuentas fueran de palo de rosa; ó lo que es más probable, que las cuentas se llamaran *rosas* aludiendo á las lágrimas de la santa Virgen.

3. Otros autores creen que el ROSARIO se llamó así, considerándose como un ramillete de rosas ó de flores consagrado á la santa Madre del Salvador. Esta opinión es positivamente la más práctica.

4. El ROSARIO fué invención de santo Domingo.

Rosarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre *(rŏsārĭi)* que los romanos daban á las tropas ligeras de la legión que principiaban el combate, revoloteando sobre los flancos del enemigo y arrojándole una granizada de dardos. En tiempos de la segunda guerra púnica, fueron suprimidos. (Véase VELITES.)

Rosarse. Recíproco. SONROSEARSE.
ETIMOLOGÍA. *Roso.*

Rosas (GUERRA DE LAS DOS). *Historia.* Guerra civil que desoló á Inglaterra, durante la segunda mitad del siglo XV, y cuya causa fué la rivalidad de las casas de Lancastre y de York. Enrique IV, que representaba la primera, llevaba en su escudo una ROSA *roja;* y el duque Ricardo de York, una ROSA *blanca.* La casa de Lancastre, procedente de Juan de Gaunt, tercer hijo de Eduardo III, poseía el trono desde la muerte de Ricardo II (1399), y había dado tres reyes á Inglaterra; Enrique IV, Enrique V y Enrique VI. La casa de York descendía de Edmundo de Langley, duque de York, que no era sino el cuarto hijo de Eduardo III; pero su matrimonio le había trasmitido los derechos de la casa de Clarence, que descendía del segundo hijo del mismo príncipe. Cuando el gobierno de Enrique VI llegó á ser impopular por los reveses de los últimos sucesos de la guerra de los Cien años, por el matrimonio del rey con Margarita de Anjú y por la muerte del duque de Glocéster, Ricardo de York procuró hacer valer los derechos de su familia. El éxito fué dudoso durante largo tiempo; pero la casa de York triunfó por fin. La victoria de Rosworth (1485) dió el trono á un príncipe de los Lancastre, Enrique Tudor; cuyo matrimonio con Isabel de York, hija de Eduardo IV, vino á confundir los derechos de las dos casas rivales. La GUERRA DE LAS DOS ROSAS arruinó la aristocracia inglesa. Los nobles, diezmados en los campos de batalla, dejaron establecerse y consolidarse el despotismo de los Tudor, y la nación entera le aceptó por ponerse á salvo de la anarquía.

Rosbif. Masculino. *Neologismo.* Especie de asado, casi crudo.
ETIMOLOGÍA. Del inglés *Roast-beef*, que se pronuncia *rôst-bif* y compuesto de *roast*, que significa *rostido* (participio de *rostir*, verbo castellano anticuado de *asar)* y de *beef*, buey; esto es, *asado* de *buey*, rostido de buey, ó buey asado, vaca asada: francés, *rosbif.* (MONLAU.)

Rosca. Femenino. Cilindro que consta de una ó muchas espiras, formadas en su contorno, y se ajusta á otro cilindro cóncavo, cuyas espiras son también cóncavas. Tiene muchos usos en la maquinaria. ‖ Cualquiera de las espiras de un tornillo. ‖ Cualquier cosa redonda y rolliza, que cerrándose forma un círculo ú óvalo, dejando en medio un espacio vacío. ‖ El bollo de masa de harina como la del pan ú otra delicada, como la del bizcocho, formado del modo dicho. ‖ El rollo circular que los colegiales traen por distintivo en una de las hojas de la beca. ‖ La vuelta que hace con el movimiento alguna cosa, formando espiras ó círculos; como las que hace al moverse la culebra. ‖ HACER LA ROSCA, Ó LA ROSCA DEL GALGO. Frase. Echarse á dormir en cualquiera parte aunque sea con incomodidad. ‖ HACERSE ROSCA. Frase. Encogerse, doblar el cuerpo.
ETIMOLOGÍA. Latín *rōta*, rueda. (Anónimo.)

Rosc-hazama. Masculino. *Erudición.* Fiesta que los judíos celebran al renovarse su año.

Roscia (LEY). Femenino. La LEY ROSCIA teatral, aplicada por el tribuno Roscio Otón, *Roscius Otho.*

Roscio (QUINTO). Célebre actor romano, que nació, á lo que se cree, en el territorio de Lanuvio, hacia el año 624 de la fundación de Roma (129 antes de Jesucristo), y murió el 62 de esta última era. Llevó al arte dramático una verdad desconocida hasta entonces en el teatro latino; adquirió una considerable fortuna y fué amigo de Cicerón, á quien dió lecciones de declamación y quien le defendió contra Faunio Querea. Esta última circunstancia ha hecho que algunos le confundan con Roscio *de Amería*, quien, proscrito por Sila y acusado de la muerte de su padre, fué también defendido por el inimitable tribuno contra Crisógono, liberto del dictador.

Rosco. Masculino anticuado. HOCICO.

Roscón. Masculino aumentativo de rosca.

Rosel. Masculino anticuado. ROSAL.

Roseñol. Masculino anticuado. RUISEÑOR.

Roseñor. Masculino anticuado. RUISEÑOR.

Róseo, sea. Adjetivo. Lo que tiene el color de rosa.
ETIMOLOGÍA. Latín *rŏsĕus.*

Rosero, ra. Masculino y femenino. El que coge las flores del azafrán.
ETIMOLOGÍA. *Roso.*

Roseta. Femenino diminutivo de rosa. ‖ Adorno de arquitectura, que tiene alguna analogía con la rosa.
ETIMOLOGÍA. *Rosa:* francés, *rosette;* catalán, *roseta.*

Rosetón. Masculino aumentativo de roseta. Se usa frecuentemente en los adornos de arquitectura y retablos.
ETIMOLOGÍA. *Roseta;* catalán, *roseló.*

Rosica, lla, ta. Femenino diminutivo de rosa.

Rosicler. Masculino. La tinta rosada, clara y suave de la aurora. ‖ Entre mineros, metal rico de plata, maciso y vidrioso, por defuera de un color entre morado y rojo, y por de dentro como el de la grana ó bermellón.
ETIMOLOGÍA. *Roso* y el francés *clair* (que se pronuncia *cler)*, claro.
«Pudo tomar el nombre de las voces *Rosa y claro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rosillo, lla. Adjetivo. Rojo claro.

Rosina. Femenino. *Numismática.* Pieza de oro, de Toscana, que vale unas 21 pesetas 54 céntimos.

Rosinol. Masculino anticuado. RUISEÑOR.

Rosmarino. Masculino. Rojo claro.
ETIMOLOGÍA. *Romero 2.*

Rosmaro. Masculino. VACA MARINA.
«Bestia marina del tamaño de un elefante. Dicen que tiene los colmillos como el jabalí; pero Huerta, en la anotación al capítulo 62 del libro 9 de Plinio, se inclina á que son dos dientes que le salen de la mejilla alta, con dos estacas, con que puede quedar colgado, hincándolos en las peñas. Es animal anfibio, que sale á las riberas, y en los montes duerme tan profundamente, que pueden los pescadores atarle con lazos y sogas. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Roso, sa. Adjetivo. ROJO. ‖ A ROSO Y VELLOSO. Modo adverbial. Totalmente, sin excepción, sin consideración ninguna.
ETIMOLOGÍA. Latín *russus* y *russĕus*, de *Russia*, Rusia: catalán, *ros, a;* pro-

Digitized by Google

venzal, *ros;* portugués, *ruço;* italiano, *rosso.*

Rosoli. Masculino. Licor compuesto de aguardiente rectificado, mezclado con azúcar, canela, anís ú otros ingredientes olorosos.

ETIMOLOGÍA. *Rosolis*, aludiendo á su supuesta excelencia (LITTRÉ): francés, *rossolis;* catalán, *rosoli, rosólis.*

Rosolis. Masculino. *Botánica.* Género de plantas, propio de lugares húmedos, de la familia de las droseráceas (griego, δροσερός, *droserós*, húmedo de rocío), de que dicho género es tipo.

ETIMOLOGÍA. Latín *ros solis*, rocío del sol, porque esta planta conserva algunas gotas de rocío, aun bajo los rayos de aquel astro: francés, *rossolis;* italiano, *rosolio.*

Rosones. Plural. Enfermedad de los animales, y la misma que la de lombrices ó gusanos, con la diferencia de ser éstos del tamaño de las habas; cortos, anchos, gruesos y rojos.

ETIMOLOGÍA. *Rosa,* por semejanza de color.

Rosquete. Masculino provincial. Especie de rosquilla algo mayor que las regulares.

ETIMOLOGÍA. *Rosca:* catalán, *rosqueta.*

Rosquilla. Femenino. Nombre que se da á las larvas de diferentes insectos, que tienen el cuerpo naturalmente doblado en forma de anillo, y que se conocen por el daño que causan á las plantas con que se alimentan. ‖ Especie de masa dulce y delicada, formada en figura de roscas pequeñas. ‖ Insecto que daña á algunas plantas. ‖ SABER Ó NO SABER Á ROSQUILLAS. Frase familiar con que se explica que alguna cosa produce gusto y satisfacción, ó por lo contrario, dolor, sentimiento.

ETIMOLOGÍA. *Rosca:* catalán, *rosquilla.*

Ross (JACOBO). Célebre navegante inglés que nació en Londres en 1800 y murió en 1862. Hizo un viaje á los mares polares á las órdenes de su tío, y otros cuatro desde 1819 á 1827, bajo las de Eduardo Parry. En 1829 emprendió, también á las órdenes de su tío, un viaje á los mares australes, que duró cuatro años, al cabo de los cuales volvieron anunciando que no existía el paso del Noroeste, y que habían descubierto el secreto de los mares australes. Durante aquella expedición descubrió el polo magnético Norte, que fijó en los 70° 7′ de latitud Norte, y 459° de longitud Este. Al volver á Inglaterra fué nombrado capitán y enviado en busca de algunos buques balleneros cogidos entre los hielos, y de los cuales no se sabía. Por último, en 1839 salió para su gran expedición al polo Sur, propuesta por la Sociedad Real de Londres. Tres veces intentó atravesar el mar de hielo que rodea el polo; pero sólo consiguió llegar hasta el 78°, límite que nadie ha pasado. Descubrió una tierra que llamó *Victoria*, y en ella, un volcán de 3.800 metros, é hizo otra multitud de observaciones interesantes. En 1848 volvió á hacerse al mar con dirección al polo Norte en busca de Franklín; pero á pesar de haber pasado un año en la bahía de Baffin, no pudo descubrir señal alguna de los náufragos. Cuando murió era contralmirante, é individuo de un gran número de corporaciones científicas. (SALA.)

Reseña.—1. Su nombre era JAMES CHARK ROSS.

2. Nació en la ciudad de Londres.

3. Murió en Aylesbury el 3 de Abril de 1862.

4. Encargado, por su tío John, de la dirección de la parte científica en la expedición de 1829 á 1833, contribuyó poderosamente á todos los descubrimientos hechos por aquél; y especialmente, á la determinación del polo magnético.

5. De 1836 á 1838, le empleó el Almirantazgo en fijar los puntos de inclinación y declinación magnética de la Gran Bretaña é Irlanda.

6. Hizo su célebre expedición al polo Sur, á propuesta de la *Sociedad Real de Londres.*

7. Entre los descubrimientos que hizo en los tres viajes, en que intentó franquear los mares de hielo, debe citarse el de un vasto golfo al Sur de la tierra de Pasnia.

8. Allí recogió preciosas observaciones relativas al magnetismo terrestre y á la meteorología.

9. Publicó la relación de estos viajes en 1846.

Ross (JUAN). Célebre explorador y capitán de la marina inglesa, que nació en Balsarroch (condado de Wigton) el 24 de Junio de 1777, y murió el 30 de Agosto de 1856. Debe su celebridad á las dos expediciones practicadas á los mares polares árticos en 1818 y en 1829. Encargado de buscar un paso entre el Atlántico y el Océano Pacífico por el NO. de América, emprendió su primer viaje, con dos navíos, explorando primero la parte occidental del litoral de la Groenlandia, entre los 74° 30′ y los 77° 40′ de latitud Norte, y después, el litoral septentrional, en el ángulo NE. del mar de Baffin; pero sin reconocer más que imperfectamente el *Lancaster del Sur* y el *estrecho de Cumberland*, al Norte del Mar de Hudson. La relación que publicó en Londres en 1819, fué traducida al francés por Defeaucompret con el título de *Viaje al polo ártico* (1819 en 8.°) Emprendió la segunda expedición á su costa, en buque de vapor, con vitualla para tres años. Con él penetró en el SE. del Lancaster del Sur, por el paso del *Príncipe-Regente*, donde descubrió el golfo de *Bothia* y encontró, en la isla del archipiélago del mismo nombre, el *polo magnético*, que fijó á los 70° 7′ de latitud Norte y 459 de longitud Este. En tan rudos climas pasó tres inviernos, como quien está sepultado en desiertos de nieve. Al tercer año perdió su buque; pero continuó el viaje en chalupas, luchando contra riesgos y sufrimientos inauditos con una energía, que ninguna contrariedad pudo vencer. Hacia fines del año cuarto, cierto ballenero de Hull le libró de una muerte segura, á él y á su tripulación, conduciéndole á Inglaterra en 1833. Ross dió de esta expedición una narración por extremo interesante, que también tradujo Defeaucompret con el título de *Relación del segundo viaje hecho en exploración de un paso al polo Norte, por sir John Ross.* (París, 1835, 2 volúmenes en 8.°)

Rossini (JOAQUÍN). Célebre compositor de música, que nació en Pésaro (Rumanía) el 29 de Febrero de 1792, y murió el 13 de Noviembre de 1868. Era hijo de un tamborilero, que unía á esta profesión la de inspector de los mataderos, y de una cantante, que formaba parte de una compañía de saltimbanquis. Desde la edad de diez años, acompañaba á sus padres á los teatros de los mercados, tocando el cornetín en la orquesta y haciendo á veces de improvisado maestro de coros. Confiado á los cuidados de un cierto Tesei, de Bolonia, que enseñaba el canto y el piano, se hizo notar muy pronto, en las iglesias y en los coros de los teatros, por su hermosa voz de soprano. En 1807 ingresó en el *Liceo de Bolonia*, donde estudió el contrapunto con el abate Mattei; pero los preceptos, las fórmulas y los ejercicios á que por necesidad se sujetaba, tenían poco atractivo para él, y bien pronto renunció á ellos, dedicándose por sí solo al estudio de las obras de Hayden y Mozart. En 1808 consiguió que se ejecutara una sinfonía á grande orquesta, titulada: *Il pianto d'armonia*, siendo su primer ensayo teatral: *La Cambiale di matrimonio*, ópera bufa en un acto, estrenada en Venecia, 1810, con buen resultado. Al año siguiente estrenó en Bolonia: *L'Equivoco stravagante;* pero el éxito no correspondió á sus esperanzas. Entonces comprendió que era necesario hacer algo más y estrenó en Roma, en 1812, *Demetrio y Polibio*, de la cual ha sobrevivido su cuarteto; hoy, intercalado en otras obras de su autor, y dió muestras de su incansable fecundidad, haciendo representar cinco partituras en diferentes ciudades de Italia. Estas fueron; *L'Inganno felice*, de la cual sólo se conoce hoy un terceto; *Ciro in Babilonia*, de la que se citan con elogio algunos trozos, y, sobre todo, un coro, cuyo motivo se convirtió más tarde en la famosa *cavatina* del *Barbieri di Seviglia;* la *Scala di seta*, la *Occazione fà il ladro*, é *Il figlio per azzardo*, obras olvidadas hoy, y la *Pietra del paragone*, notable por la cavatina y final del primer acto. Pero la obra que aseguró la reputación de ROSSINI, hasta el punto de ser saludado como el primer compositor italiano de su tiempo, fué *Tancredo*, ópera seria representada en 1813 y cuyo asunto está tomado de la tragedia de Voltaire. *Aureliano in Palmira* tuvo menos suerte, en 1814; pero *Il Turco in Italia* y la *Italiana in Argel*

Digitized by Google

obtuvieron el más completo aplauso. En 1815 sólo escribió *Isabel, reina de Inglaterra*, para una cantante del teatro de Nápoles, la signorina Colbrand, con quien debía contraer matrimonio en 1822. Una endeble composición, *Torvaldo y Dorliska*, estrenada en 1816, fué seguida inmediatamente del *Barbero de Sevilla*, obra á cuyo éxito no dejó de perjudicar el recuerdo de Paisiello, que había tratado el mismo asunto, pero que no tardó mucho en convertirse en la partitura más popular del fecundo maestro. Después del pasatiempo en un acto: *La Gazzetta*, nuestro autor, á quien hasta entonces sólo se conocía por su delicadeza y su gracia, demostró en *Otelo* que sabía encontrar acentos patéticos y apasionados. La *Cenerentola* y la *Gazza ladra*, representadas en 1817, se cuentan también entre sus buenas obras.

A partir de esta época, si se dejan á un lado algunas producciones secundarias, tales como *Adelaida di Borgogna* y *Riciardo é Zoraida (1818)*, *Ermiona* y *Eduardo é Cristina (1819)*, *Bianca é Faliero (1820)* y *Matilde di Sabran (1820)*, donde, sin embargo, hay bellísimos trozos, se nota en Rossini, no sólo la riqueza de la melodía y los efectos que arrebatan á la multitud, sino una notable disposición para imprimir á sus obras el color local, que su asunto requiere, y la más perfecta expresión de la verdad. Así se encuentra en *Armida (1817)* el tono caballeresco; en *Moisés (1818)*, el sentimiento religioso; en la *Donna del lago (1819)*, el carácter romántico y melancólico de las montañas, y en *Maometto II (1820)*, el vigor salvaje del fanático y el acento del más desinteresado patriotismo. *Zelmira*, representada en Viena en 1822, alcanzó un éxito portentoso; pero, en cambio, al año siguiente, *Semiramis* fué acogida en Venecia con cierta injusta frialdad, que llenó de amargura el corazón de Rossini. Aquel fracaso fué lo que le determinó á abandonar á Italia, partiendo inmediatamente para Londres, en que dió lecciones de canto, y dirigiéndose luego á París, donde sus obras encontraban algunos obstáculos para su aclimatación. Durante dos años, tuvo allí la dirección del teatro Italiano, hasta que en 1825 escribió una pieza de circunstancias para la consagración de Carlos X: *Il Viaggio á Reims*, que le valió una lucrativa pensión, la plaza de intendente general de la música del rey y la de inspector de canto de Francia. En 1826 refundió para la Grande Opera su *Maometto II*, que se convirtió en el *Sitio de Corinto; Moisés* sufrió una transformación semejante en 1827, y al año siguiente, escribió *Il comte Ory*, modelo de delicadeza y de elegancia, en la cual conservó algunos trozos del *Viaje á Reims*. Al año de 1829 corresponde la obra que luego había de ser uno de los más preciados florones de su corona, el *Guillermo Tell*, y que, sin embargo, fué recibida con una frialdad que hizo cruzar por la mente del gran músico la idea de no escribir más para la escena. Con efecto, después de esta época, sólo encontramos de él *El Roberto Bruce*, representada en la Opera en 1846, la cual no es más que una rapsodia de la *Donna del lago*, y el *Bruschino*, estrenada en los Bufos-Parisienses en 1857, refundición ligerísima de un ensayo de su juventud. Rossini escribió todavía mucha música que, salvo un *Stabat Mater*, compuesto en 1823 y publicado en 1841, y una *Misa*, ejecutada en 1846, casi toda ha permanecido inédita. De tal modo parecía haber perdido la fe en el arte, de tal manera le irritaba ver sus obras despreciadas en Italia y desconocidas en Alemania, que, abandonado á una pereza de que nadie le hubiera creído capaz, dejó correr infructuosamente muchos años de su preciosa vida. En 1836 regresó á Italia, quedó viudo en 1845 y contrajo segundo matrimonio en 1847, obligándole los movimientos revolucionarios de Bolonia á retirarse á Florencia, de donde volvió á París en 1855. La última obra que dió al público, fué el *Himno* ejecutado en el *palacio de la Industria* en 1867, para la repartición de premios de la Exposición universal. Rossini, desde 1823, era académico de la de Bellas Artes de Francia. Además de sus óperas, compuso algunas cantatas: *Didone abbandonatta (1811)*; *Egle é Irene (1814)*; *Teti é Peleo (1816)*; la *Riconescenza (1821)*, é *Il vero Ommaggio (1822)*; una *colección de melodías* á una y dos voces, con el título de *Veladas musicales; tres coros religiosos (La Fe, La Esperanza y La Caridad)*, y unas *Estancias á Pío IX*.

Reseña.—1. Su primera ópera fué admitida en el teatro de *San-Mose*, de Venecia, merced á la protección que le prestaba la familia de Perticori.

2. Durante su estancia en Inglaterra ganó, en cinco meses, entre lecciones y conciertos, la suma de un millón de reales (250.000 francos).

3. La *Misa* que compuso para la familia de Rothschild le valió diez mil duros.

4. Como hemos dicho ya, el *Guillermo*, estrenado en París en Agosto de 1829, sólo obtuvo un mediano éxito que, más que otra cosa, pudiéramos calificar de *fiasco*. Fueron necesarios el talento y la voz de Duprez y la influencia de la revolución de 1830, para hacer comprender al público una obra tan levantada y de tan raro desempeño.

5. Al cargo de *inspector general del canto en Francia* se asignaron 20.000 francos, suma que debía trocarse en una pensión de 6.000, en el caso de que una circunstancia imprevista suspendiera el empleo. La expulsión de Carlos X hizo que se cumpliese aquella circunstancia, lo cual fué parte para que Rossini, en litigio con los liquidadores de la lista civil, obtuviese al cabo cuanto se le debía por tal concepto.

6. Dícese (y es verdad) que, durante el proceso, vivía en París en un estado miserable, con el objeto de inspirar compasión al mismo tiempo que acumulaba en su palacio de Bolonia cuanto la riqueza más antojadiza puede idear.

7. A dicho palacio se retiró en 1836.

8. Una de las causas del estado de ociosidad en que pasó Rossini los últimos años de su vida, fué una enfermedad de mal de piedra, que padecía, unida á crisis nerviosas, que afectaban tanto á su cuerpo como á su espíritu. A causa de estas dolencias volvió á París en dos distintas ocasiones (1843 y 1855), para procurarse los cuidados de su sabio amigo el doctor Civiale.

9. En 1845 falleció su primera esposa, M.lle Colbrand, que vivía separada de él, dando entonces su nombre á M.me Olimpia Pélissier, que le había acompañado á Francia.

10. En 1864 se representó una ópera titulada: *El canto de los titanes*, que pasó casi desapercibida.

11. A su muerte, sus exequias fúnebres se celebraron en la iglesia de la Trinidad, con modesta pompa, según su expresa voluntad; pero con una concurrencia tan numerosa, que hubo necesidad de llamar á un piquete de gendarmería para evitar desórdenes en el templo.

12. En su testamento dejó dos mandas de 3.000 francos, que se habían de adjudicar por el Instituto á los autores del mejor libreto y de la mejor partitura, siendo condición precisa que esta última hubiera de recomendarse por la melodía.

13. El ilustre maestro, á quien la posteridad conocerá siempre con el dictado del *Cisne de Pésaro*, se vió condecorado con las principales encomiendas de Europa, siendo una de ellas el cordón de gran oficial de la Legión de Honor. Víctor Manuel le confirió la gran cruz de la nueva orden de la *Corona de Italia*, en Abril de 1868; y antes, el 21 de Agosto de 1864, había sido objeto, viviendo aún, de una distinción con que pocos se han visto honrados. La ciudad de Pésaro, haciendo justicia á su ilustre hijo, le erigía con la mayor solemnidad una hermosa estatua.

14. Hallándose en una butaca de cierto teatro de París, el emperador Napoleón III le llamó al regio palco. Rossini penetró en la antecámara con la cabeza descubierta, como era natural; pero oyó con asombro que el emperador le decía: «Tocáos, maestro, porque el descubrirse no es costumbre admitida entre soberanos,» con cuya ocurrencia ingeniosa proclamó la soberanía de su genio.

15. Su crédito respecto del público no era menor, como lo demuestra el siguiente lance. Hallándose en Roma, se trataba de poner en escena una obra de Mercadante, de cuyo éxito no estaba seguro el autor. Rossini le manifestó que le respondía del aplauso público, mediante la apuesta de mil *liras* (cuatro mil reales), que fué acep-

Digitized by Google

tada. Cuando llegó la noche de la representación, se sentó cerca de la orquesta, en asiento visible, para que el público se fijara en él, como si fuese parte de la emoción que siempre despierta en los espectadores todo nuevo espectáculo. Rompe la sinfonía, Rossini se agita en su asiento, se acalora, y en el pasaje que le pareció más del caso, se pone en pie y principia á palmotear desaforadamente, mientras que el público, entusiasmado con el entusiasmo del maestro, salvó la obra de Mercadante y aseguró á Rossini las mil liras.

16. Habiendo tenido noticia de que se pensaba en París levantarle una estatua, se presentó un día al presidente de la comisión nombrada al efecto, á quien dijo: «Si me dan ustedes lo que han de gastarse en mármoles y artistas, yo me pondré sobre el pedestal de la estatua, y así tendrá París la estatua natural.» Este cinismo del gran maestro hizo fracasar el proyecto en cuestión, pues la comisión hubo de comprender que no necesitaba una estatua de piedra quien se convertía en estatua de su propio egoísmo.

17. Hallándose en Bolonia, huyó despavorido de la ciudad, porque aplaudían la célebre aria del *Rigoleto:*

La donna e movile
Cual piuma al vento;
Muta d'accento
E di pensier.

Rossini se escandalizaba de que se aplaudiese semejante *gazmoñería musical.*

18. Odiaba á Verdi en tales términos, que siempre decía: «todo lo malo es suyo; todo lo bueno es de otros.»

19. Una joven cantante italiana se llegó á él, suplicándole que tuviese á bien oirla cantar, para que le dijese si se encontraba en situación de aceptar la contrata que se le proponía. Rossini acogió su deseo con grandes muestras de agasajo. Llegado el momento de la prueba, se puso al piano para acompañarla. Mientras que la joven cantaba en el tono correspondiente, el maestro la oía con la atención más religiosa; pero, cuando desafinaba, dejaba de tocar y aplaudía exclamando: *¡Bel talento! ¡Benone, benone!* (¡Magnífico talento! ¡Muy bien, muy bien!), cuya despiadada ironía revelaba bien claramente la poca clemencia de su corazón.

20. Ya en sus últimos años, tomó el oficio de repostero de sí propio, matando el tiempo en hacer pasteles; de tal modo, que su único estrado era la cocina.

21. Su último triunfo consistió en *quinientas* representaciones del *Guillermo Tell*, con cuya ocasión los artistas le regalaron una magnífica corona de oro, al mismo tiempo que su busto fué colocado en la regia sala de descanso de la Grande Opera de París.

22. Tenemos que añadir una anécdota muy curiosa, cuya noticia llegó á nosotros por extraño camino, y que nuestros ilustrados lectores van á recibir con indudable complacencia. Había puesto en música el primer acto del *Otelo*, cuando fué á visitar á una marquesa de París. Mientras que la señora de la casa salía, se acercó á una mesa de la sala, en donde había un libro. Fué á buscar la portada de la obra, y leyó: *Historia del moro de Venecia.* Hojeó aquel libro con devoradora ansiedad, y hubo de advertir que la historia del moro era mucho más grande que el libreto que le habían escrito para dicha ópera. Hízose á toda costa del libro en cuestión, llamó al poeta, se lo dió á leer y le exigió que le compusiese otra letra para los actos segundo y tercero, los cuales son incontestablemente muy superiores al primero, ya escrito. Así aconteció que una visita, tal vez casual, ciñó á sus sienes el magnífico lauro del *Otelo.* ¡Bien haya tal visita!

23. *El hombre moral.*—Era avaro hasta la sordidez; codicioso, hasta la bajeza, y tan descuidado en materia de reparos morales, que casi frisaba en impío. Más de una persona, que conocía á fondo su vida privada, nos ha dicho que requirió de amores á su madre. Nosotros advertimos que no lo creemos, y aun suplicamos á nuestros ilustrados lectores que no lo crean. Por consiguiente, la supuesta abominación no debe pesar sobre su fama. La historia de Rossini nos da á conocer un profundo arcano de la vida, profundo y terrible, porque nos demuestra que también en el mundo hay aberraciones de origen divino. ¿Cómo un hombre tan pobre en su conducta, era tan sumamente rico en la creación? ¿De qué manera una fantasía tan hermosa tuvo una contextura tan deforme? No lo extrañemos: un plumaje humilde sirve de lecho al dulce arrullo de la tórtola, mientras que la malignidad de la serpiente se reviste de brillantísimos colores, cuyos matices nos fascinan á la luz del sol.

24. *El hombre de talento.*—Rossini era una inteligencia poderosa, verdaderamente privilegiada, casi universal. Para ponderar sus talentos extraordinarios, hay quien dice que la música, siendo tan sabio en ella, era el asunto de que menos sabía.

25. *Una extravagancia del artista.* El insigne autor componía del modo siguiente. Tenía una multitud de papelitos numerados de una manera escrupulosa. Al despertarse por la mañana y sin salir del lecho, cogía un papelito, escribía una cifra y lo tiraba; cogía otro, escribía otra cifra y lo volvía á tirar. Concluída la operación, se recogían los papeles sueltos, se ordenaban convenientemente, según el número de cada papel, y resultaba hecha la composición.

26. *El genio.*—El ilustre compositor no se vió libre de incorrecciones de *factura*, tales como el abuso de los *crescendos*, de las *cabalettas* y de determinados *ritmos*. Salvos estos defectos, que nada significan, la gran figura de Rossini parece encarnar toda la figura de su arte. Los compositores de su tiempo, secuaces absolutos de la melodía y del canto, no admitieron nunca la armonía, sino como simple acompañamiento, ni en los instrumentos miraron otra cosa que un auxiliar para servir de sostén á la voz. Nuestro autor fué quien introdujo cierta sabia armonía, llena de disonancias agradables y primorosas, que comunican tanta grandeza á una parte instrumental, en la cual no desdeñó el empleo de los más rudos instrumentos militares. Era entonces costumbre escribir precipitadamente y tejer piezas, que ni obedecían á ningún plan ni seguían un rumbo determinado. Nuestro autor, rompiendo al cabo con sus inspiraciones la esclavitud de la rutina, planeó sus obras y las subordinó á un sistema discreto, dejando á un lado las falsedades, que estaban en boga, aunque él sabía que eran de un aplauso seguro. Este nuevo método de Rossini mató la languidez de la ópera seria, reemplazando el recitado libre por otro acompañado, en que una pintoresca instrumentación da un carácter más decidido á las diversas situaciones y una emoción más viva á los movimientos del alma. *Guillermo Tell* vino á marcar el punto culminante á que tendió Rossini, cuya elevada aspiración artística puede resumirse en dos fórmulas: convertir la vocalización en cierto género de canto y hacer de la declamación el fondo de la melodía: he aquí la revolución del arte músico italiano. En nuestro autor se encuentra, como en nadie, la verdad, la belleza y la elegancia de los recitados, la noble magnitud de la idea, el nervio de la expresión dramática y el atrevimiento de las modulaciones, sostenido siempre por una vigorosa instrumentación. Pero el mérito del grande hombre de esta biografía, raya más alto aún. Hay ciertos instantes en que nos parece que la orquesta está ebria de alguna terrible impresión, como en el *Otelo;* hay situaciones en que se nos figura que la tempestad pone ante nuestros ojos la visión de un delirio; hay momentos en que imaginamos que una naturaleza desencadenada, furiosa, rodeada de las sombras del caos, toma parte en la música del gran maestro, espantándonos con un sentimiento horroroso y sublime, que hasta el horror paga tributo á la belleza, cuando hay genio que lo sabe hacer. Y fué que Rossini subordinó los furores de la materia á los misterios del espíritu; es decir, subordinó las grandes pasiones de los elementos á las grandes pasiones del corazón humano. Esto significa que el arte de Rossini ha creado una emoción más grande, un sentimiento más general, una existencia más humana, probando que la música vive en consorcio íntimo con la estética de las pasiones. ¡Alta y generosa osadía! Perdonemos al hombre moral de estos apuntes, ya que sus ruindades no alcanzan á la serena majestad de su genio.

Digitized by Google

27. *Bibliografía.* La vida de ROSSINI y sus obras han sido objeto de minuciosos y completísimos estudios por parte de los biógrafos y de los amantes del arte. Entre los críticos más completos, debemos citar los siguientes: STENDHAL; *Vida de* ROSSINI (París, 1823 y 1854, 2 volúmenes). H. BLASE; *Revue de Deux-Mondes* (1853). FETIS; *Biografía universal de músicos célebres* (Bruselas, 1844). ESCUDIER; ROSSINI, *su vida y sus obras* (París, 1854). F. CLEMENT; *músicos célebres* (París, 1865); y sobre todo, ACEVEDO, ROSSINI, *su vida y sus obras* (1865).

Rostir. Activo anticuado. ASAR.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rŏtāre*, rodar, porque la carne que se asa, rueda ó gira sobre el fuego. (BOUILLES.)

2. *Re* y *ustum*, supino de *urĕre*, quemar. (IDEM.)

3. También tiene el alemán el verbo *rosten*, rostir, asar á las parrillas; y de ahí el inglés *to roast*. (MONLAU.)

4. Me parece muy natural la etimología de *urĕre*, *ustum*. (IDEM.)

5. Antiguo alto alemán *rostjan;* céltico: bajo bretón, *rosta;* kimry, *rhostiaw;* gaélico, *roist;* inglés, *to roast;* italiano, *arrostire;* francés del siglo XIII, *rostir;* moderno, *rôtir;* catalán, *rostir;* provenzal, *raustir;* asturiano, *rustrir*. (LITTRE.)

6. La etimología del alemán *rosten* parece indudable.

Rostrado, da. Adjetivo. Lo que remata en una punta semejante al pico del pájaro ó del espolón de la nave. ‖ *Historia natural.* Prolongado en forma de pico.

ETIMOLOGÍA. Latín *rostrātus*, de *rostrum*, pico, espolón; francés, *rostré*.

Rostral. Adjetivo. *Zoología.* Que se inserta en el pico, ó que tiene su forma. ‖ CORONA ROSTRAL. *Antigüedades romanas.* Véase CORONA. ‖ COLUMNA ROSTRAL. Epíteto que daban los romanos á la columna ó trofeos, los cuales se erigían en memoria de alguna batalla naval, como la levantada á Duilio por la derrota de la armada cartaginesa. Llamóse ROSTRAL, aludiendo á que la adornaban con los espolones *(rostra)* de las galeras enemigas, aprisionadas en el combate. ‖ Por extensión lleva el mismo nombre toda columna semejante á la erigida en honor de Duilio. ‖ Anticuado. SAETA.

ETIMOLOGÍA. *Rostro:* latín, *rostrālis;* italiano, *rostrale;* francés, *rostral, ale.*

Rostral (COLUMNA). Adjetivo femenino. *Historia antigua.* Columna adornada de proas de navío, de espolones ó mascarones de las proas de las galeras. Se decretaba al primero que en un combate naval saltaba á una nave enemiga ó se apoderaba de ella. Es célebre la COLUMNA ROSTRAL de Duilio, cuya inscripción se conserva y es uno de los monumentos más antiguos de la lengua latina.

Rostriamargo, ga. Adjetivo familiar. El que en el semblante manifiesta bravura y valentía.

Rostrico. Masculino. ROSTRILLO, por el adorno de las mujeres.

Rostricórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Epíteto de las antenas colocadas sobre una especie de pico producido por la prolongación de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Latín *rostrum*, pico, y *cornĕus*, córneo: francés, *rostricorne.*

Rostriforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* En forma de pico.

ETIMOLOGÍA. Latín *rostrum*, pico, y *forma:* francés, *rostriforme.*

Rostrillo. Masculino. Adorno que se ponían las mujeres alrededor de la cara, y hoy se les pone regularmente á las imágenes de Nuestra Señora y de algunas santas. ‖ Especie de aljófar, no muy menudo. Se distingue con varias denominaciones, según el número de granos de él que entran en cada onza.

«Algunos le llaman Rostriño, y viene de la palabra Rostro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rostrituerto, ta. Adjetivo familiar. El que en el semblante manifiesta enojo, enfado ó pesadumbre.

Rostro. Masculino. El pico del ave, y por extensión se dice de otras cosas en punta, parecidas á él. ‖ *Marina.* La punta de la proa ó espolón que sobresale. ‖ La cara de los racionales. ‖ ROSTRO Á ROSTRO. Modo adverbial. CARA Á CARA. ‖ A ROSTRO FIRME. Modo adverbial. Cara á cara, sin empacho y con resolución. ‖ DAR EN ROSTRO ALGUNA COSA. Frase. Causar enojo y pesadumbre, chocar. ‖ Á UNO CON ALGUNA COSA. Frase metafórica. Echarle en cara los beneficios que ha recibido ó las faltas que ha cometido. ‖ DESENCAJARSE EL ROSTRO. Frase. DESENCAJARSE LA CARA. ‖ ENCAPOTAR EL ROSTRO. Frase. Ponerlo ceñudo. ‖ HACER ROSTRO. Frase. Resistir al enemigo. ‖ Metáfora. Oponerse al dictamen y opinión de otro. ‖ Estar dispuesto á tolerar con constancia las adversidades y trabajos que amenazan. ‖ Admitir ó dar señales de aceptar alguna cosa. ‖ MÁS VALE ROSTRO BERMEJO QUE CORAZÓN NEGRO. Refrán que reprende á los que, por demasiado empacho ó rubor, dejan de comunicar sus aflicciones á los que pueden remediarlas y servirles de alivio y consuelo. Dícese también del que oculta un disgusto ó enfado, y no lo manifiesta al que lo causó. ‖ VOLVER EL ROSTRO. Frase con que se explica el cariño ó la atención cuando se inclina hacia un sujeto para mirarle, y al contrario desprecio ó desvío, cuando se aparta la vista del sujeto. ‖ Frase metafórica. HUIR.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *rostrum*, pico de ave, hocico de animal, espolón de galera, todo lo que remata en punta.

2. Entre los latinos, llamóse *rostra* la tribuna desde donde se arengaba al pueblo, porque estaba adornada, á guisa de trofeo, con los espolones de los navíos que apresaron á los anciates: italiano y catalán, *rostro;* francés, *rostre.*

Sentido etimológico.—Llamóse ROSTRO al semblante humano, porque es una extremidad de nuestro cuerpo, como si dijéramos el espolón de nuestro organismo.

Reseña.—1. *Historia natural.*—Boca prolongada en forma de pico.

2. *Conquiliología.*—Sifón de ciertas conchas.

3. *Zoología.*—Avance de la parte anterior de algunos crustáceos.

4. *Botánica.*—Nombre de las extremidades de los capuchones en las corolas irregulares.

5. *Arquitectura y escultura.*—Ornamentos que tienen la forma de espolones de naves antiguas.

6. *Antigüedades.*—El espolón que armaba la parte delantera de las antiguas naves.

7. *Los* ROSTROS.—La tribuna desde donde se hablaba al pueblo, en Roma, llamada *la tribuna de las arengas,* cuya base estaba adornada, á guisa de trofeos, con los espolones de las naves tomadas á los anciates. (Véase ROSTROS.)

SINONIMIA. *Rostro, cara, faz, semblante. Rostro* se dice de los racionales solamente.

Cara se aplica á éstos, lo mismo que á los animales y aun á las cosas, y es, por decirlo así, más material que *rostro*, pues aquélla indica solamente la parte anterior de la cabeza, desde el principio de la frente hasta el extremo de la barba, y éste indica las facciones modificadas, ya de un modo, ya de otro, lo que no puede verificarse sino en el hombre. Por esta razón decimos *cara* de burro, *cara* de mona, y no *rostro* de burro ni de mona, porque en este caso atendemos únicamente á la figura material de las partes comprendidas en la *cara*. Si decimos que una persona se cubrió el *rostro,* hacemos concebir la idea de la vergüenza, del pudor ó del dolor; y si decimos que se cubrió la *cara*, no indicamos más que el deseo de que no fuese vista. En sentido figurado nos servimos de la palabra *cara* para denotar la presencia de una persona y decimos: se lo dije *cara á cara;* nunca le he visto la *cara;* guardar, huir la *cara*, y así en otros casos. En todos estos ejemplos se ve que la palabra *cara* denota, como hemos dicho, el efecto puramente material que causa en nuestra vista el modo de presentarse las partes que componen lo que llamamos *cara*, y por eso decimos *cara* de pascua, *cara* de pocos amigos, *cara* de vaqueta, *cara* de vinagre, *cara* de pastel, y aun nos valemos de esta voz para expresar la superficie ó frente de muchas cosas, como: galón de oro de dos *caras*, la *cara* de un palacio. Finalmente, nada puede dar una idea más exacta de la diferencia que hay entre *cara* y *rostro* que las expresiones usuales y comunes: lavarse la *cara*, y caérsele á uno la *cara* de vergüenza.

La *faz,* cuando se usa en lugar de *cara*, es su sinónimo perfecto, pues no existe entre ambas palabras más diferencia que la material de sus respectivas etimologías. *Cara* se deriva del griego *karé;* y *faz*, de *facies*. Pero

Digitized by Google

esta última se aplica con más frecuencia y propiedad al aspecto exterior de todas las cosas, y por eso decimos *superficie*, que es lo mismo que *sobrefaz*. La *faz* se limita más á indicar la exterioridad del todo, prescindiendo de las partes, como se ve cuando decimos: *á la faz del mundo entero*, esto es, delante ó en presencia de todos; *en paz y en faz* (ó en *haz*, que es lo mismo); esto es, pública y pacíficamente; á prima *faz*, esto es, á la primera vista; la *faz* del sol, de la luna; esto es, la figura con que se dejan ver la luna y el sol.

Llamamos *semblante* á la manifestación de algún afecto del ánimo en el *rostro;* por consiguiente, la palabra *semblante* se refiere á lo moral, más bien que á lo físico. Así decimos: componer el *semblante*, esto es, disimular la turbación ó inquietud, y aparentar seriedad, serenidad ó modestia. Mudar de *semblante*, esto es, manifestar en el *rostro* alteración causada por un afecto del alma. Igual uso tiene la palabra *semblante* en sentido figurado, pues cuando decimos: «las cosas han mudado de *semblante*,» queremos decir que variaron las circunstancias, y, por consiguiente, deben variar los efectos que de ellas se esperaban. (Conde de la Cortina.)

Rostrojo. Masculino anticuado. Rastrojo.

Rostros. Masculino plural. *Antigüedades*. Los romanos dieron este nombre *(rostra)* á una célebre tribuna situada en medio del Foro, en el Comicio, desde la que se hablaba al pueblo en sus asambleas. Era un gran pedestal de piedra, de unos dos metros de alto, donde cabían cinco ó seis personas. El nombre de rostros le fué dado el año 416 de Roma, 357 antes de Jesucristo, porque el cónsul Menio la adornó, en la base, con rostros de navíos, es decir, con mascarones de proa ó espolones de galeras, trofeos de la victoria que consiguió sobre los anciates. César transportó los rostros al extremo occidental del Foro, al pie del monte Capitolino. ‖ *Arquitectura y escultura*. Adornos en forma de espolones de navío. ‖ *Conquiliología*. Pico, parte de una concha univalva, que forma un pico prolongado.

Rota. Femenino. Rompimiento del ejército ó tropa, cuando es desbaratada en batalla ó deshecha. ‖ Junco de Indias ó Bengala. ‖ Derrota, en el sentido de rumbo ó camino. ‖ Tribunal de la corte romana, compuesto de doce ministros que llaman auditores, en el cual se deciden en grado de apelación las causas eclesiásticas de todo el orbe católico. ‖ De la Nunciatura apostólica. Tribunal supremo eclesiástico de última apelación en España, compuesto de jueces españoles, nombrados por el rey y confirmados por el Papa. ‖ Anticuado. Rotura ó hendimiento. ‖ De rota ó de rota batida. Modo adverbial. Con total pérdida ó destrucción. ‖ Metáfora y familiar. De repente ó sin reparo.

Etimología. *Derivacion primera.*—*Rota*, tribunal; italiano, *rota*, aludiendo á la sucesión de los procedimientos, de *rotare*, rodar, ó de *rota*, rueda (Littré): latín de la Iglesia, *sacra* rota; italiano y catalán, *rota;* francés, *rote*.

Derivación segunda.—Rota, rompimiento de ejército; italiano, *rotta*, de *rotto*, roto.

Reseña.—1. Rota *(Tribunal de la)*. La Sacra Rota romana es un tribunal que instituyó en Roma, á principios del siglo XIV, el papa Juan XXII. Se compone de 12 ministros, que llaman *auditores*, y decide en grado de apelación las causas eclesiásticas de todo el orbe católico. Llamóse tribunal de la Rota:—ó porque los negocios de que conoce van *rodando*, siguiendo un *rol* ó un turno riguroso;—ó porque el pavimento de la primitiva sala del tribunal era de ladrillos ó baldosas en forma de *rueda*, ó formaba un mosaico de figura de rueda;—ó porque, al dar los fallos, ó al votar, se ponen los auditores en círculo ó formando rueda (en latín y en italiano, *rota*). De todos modos pertenece esta voz á la familia etimológica de *Rueda*.

2. La Rota de la Nunciatura apostólica de España es un tribunal supremo, residente en Madrid, instituído en tiempo de Carlos III, por breve de Clemente XIV, de fecha 26 de Marzo de 1771. (Monlau.)

3. Nombre dado á muchos tribunales de Italia, ya porque los jueces se sentaban formando círculo (rota, *ruota)*, ya porque los negocios pasaban por turno, ó *rodaban* de unos á otros, ó ya porque el pavimento de la cámara de justicia representaba un mosaico en forma de círculo, compuesto de piezas de pórfiro cortadas en forma de ruedas. Hoy se llaman *auditores de la* Rota los doce doctores eclesiásticos que forman el tribunal de la Rota, en Roma, instituído por Juan XXII para juzgar las materias beneficiales.

Rotable. Adjetivo. Susceptible de rotación.

Etimología. *Rotar:* latín, *rŏtābilis*.

Rotáceo, cea. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las corolas monopétalas de tubo corto y que se extiende en forma de limbo abierto y plano.

Etimología. Latín *rŏta*, rueda; francés, *rotacé*.

Rotación. Femenino. El movimiento circular y la acción de rodar ó girar. ‖ *Mecánica*. Movimiento de un cuerpo alrededor de una línea derecha, la cual toma el nombre de *eje de* rotación. ‖ *Anatomía*. Acción en cuya virtud gira un órgano sobre su eje, pudiéndose verificar dicho movimiento tanto interior como exteriormente. ‖ *Equitación*. Movimiento del caballo, en que vuelve á su postura primitiva.

Etimología. *Rotar:* latín, *rŏtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *rŏtātus*, rotado: catalán, *rotació;* francés, *rotation;* italiano, *rotazione*.

Reseña.—1. Hay un método para conocer, ya por las manchas de un planeta, ya por las circunstancias de su movimiento, cuál es su eje de rotación. (Fontenelle, Bianchini.)

2. Galileo fué el primero que describió los satélites de Júpiter, las manchas del sol y su rotación sobre su eje. (Voltaire, *Discursos Velches.)*

3. La rotación del sol, según la observación de sus manchas, viene á durar unos veinticinco días y medio. (Laplace.)

4. La rotación de la tierra no puede ser sensible en su superficie, sino por los efectos de la fuerza centrífuga, la cual aplana el esferoide terrestre en los polos, en tanto que disminuye la gravedad en el ecuador. (Idem, *Exposición, II, 4.)*

Rotacismo. Masculino. Repetición abusiva de la letra *r*.

Etimología. Griego ῥωταχισμος *(rōtakísmos)*, formado de ῥωταχίζω *(rōtakídsō)*, yo repito la *r:* francés, *rotacisme*.

Rotado, da. Participio pasivo de rotar.

Etimología. Latín *rŏtātus*, participio pasivo de *rŏtāre*, rotar; italiano, *rotato;* francés, *roué*.

Rotador, ra. Adjetivo. Que rueda. ‖ *Anatomía*. Músculo rotador. Nombre de ciertos músculos, cuya acción consiste en hacer girar sobre su eje á las partes con que se relacionan. ‖ Masculino plural. *Zoología*. Clase de animales microscópicos, colocados antiguamente entre los infusorios; pero que hoy constituyen la última clase de la subdivisión de los gusanos.

Etimología. *Rotar:* latín, *rŏtātor;* italiano, *rotatore;* francés, *rotateur, rotatrice;* catalán, *rodador, a*.

Rotamente. Adverbio de modo. Desbaratadamente, con desenvoltura.

Etimología. *Rota* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *rottamente*.

Rotante. Participio activo de rotar. El ó lo que rota ó rueda.

Rotar. Neutro. Rodar.

Etimología. Latín *rŏta*, rueda; *rŏtāre*, rodar, como *ruedar;* italiano, *rotare;* francés, *rouer;* catalán, *rotar;* walón, *rouwe;* provenzal, *rodar, rogar;* bajo latín, *rotulare*, en Du Cange.

Rotarse. Recíproco anticuado. Moverse.

Rotativo, va. Adjetivo. Rotatorio.

Etimología. *Rotatorio:* francés, *rotatif*.

Rotatorio, ria. Adjetivo. *Mecánica*. Que obra girando en torno, en virtud de un movimiento de rotación, por cuya causa se denomina movimiento rotatorio. ‖ Potencia rotatoria. *Física*. Propiedad que tiene un cuerpo de modificar el plano primitivo de polarización, tratándose de la luz polarizada que lo atraviesa. ‖ Masculino plural. *Zoología*. Familia de infusorios.

Etimología. *Rotar:* francés, *rotatoire*.

Roten. Masculino. Especie de palmera.

Etimología. Malayo *rotān*, y *rotān salāq*, arbusto de Java, especie de pal-

Digitized by Google

mera cuyos frutos son comestibles: francés, *rotin*, forma correcta, y *rotang*, vocablo abusivo, como dice muy bien Devic, porque el nombre malayo acaba en *n*; no en *ng*.

Roth. Masculino. *Mitología.* Divinidad adorada antiguamente en la parte de las Galias, que después se llamó Narbonense. De este nombre derivan algunos el de *Rouen: Rothomagum*, templo de Roth.

Rothschild. Familia de banqueros de origen alemán y de raza israelita, ennoblecidos en 1815 y creados barones por el emperador de Austria en 1822. El fundador de la casa fué *Meyer Anselmo* Rothschild, que nació en Francfort sobre el Mein en 1742 y murió en aquella ciudad en 1812. Después de haber sido el agente principal de la corte del elector de Hesse-Cassel, legó á sus diez hijos una floreciente casa-banca, á la cual, cinco de ellos, dirigidos por Anselmo, el jefe de la familia, dieron un prodigioso desarrollo en muy pocos años. La fortuna de aquellos banqueros, debida á la unión que entre ellos existió siempre, no menos que á la habilidad para aprovecharse de ciertos secretos políticos, ha pasado á ser una frase proverbial, valiéndoles el primer puesto entre los hombres de negocios de Europa. El año 1855 fué singularmente fatal á aquella numerosa familia, que perdió en pocos meses algunos de sus más antiguos miembros: *Carlos*, establecido en Nápoles desde 1811, murió el 10 de Marzo; *Salomón*, el banquero de Viena, murió durante su viaje á París, en 27 de Julio; y *Anselmo*, jefe de la primitiva casa de Francfort, murió también en París, en 6 de Diciembre. M.me de Rothschild, madre de todos ellos, había muerto, casi centenaria, en 1849. El que quedó como individuo principal de la casa, después de estos sucesos, fué *James* Rothschild, quinto hijo de *Meyer*, que nació en Francfort el 15 de Mayo de 1792, y murió en París el 15 de Noviembre de 1868. A su muerte, algunos periódicos hicieron subir su fortuna á mil setecientos millones de francos; es decir, sobre seis mil ochocientos millones de reales.

Rotífero, ra. Adjetivo. Que tiene ruedas.

Etimología. Latín *rŏta*, rueda, y *ferre*, llevar; francés, *rotifère*.

Rotiforme. Adjetivo común á los dos géneros. *Zoología.* En forma de rueda.

Etimología. Latín *rŏta*, rueda, y *forma:* francés, *rotiforme*.

Rotino. Masculino. Parte del tallo del roten, que sirve generalmente de caña.

Roto, ta. Participio pasivo irregular de romper. Adjetivo anticuado. Se aplicaba al sujeto licencioso, libre y desbaratado en las costumbres y modo de vida, y también á las mismas costumbres y vida de semejante sujeto. ‖ El andrajoso y que lleva rotos los vestidos. Se usa también como sustantivo. ‖ Nunca falta un roto para un descosido. Expresión provincial con que se da á entender que los pobres y desvalidos suelen hallar alivio y consuelo entre los que igualmente lo son. Lo suele decir como en despique la persona que, por su escaso haber ó poco mérito, se ve desdeñada.

Etimología. 1. Latín *ruptus*, participio pasivo de *rumpĕre, romper:* italiano, *rotto*.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *rutas*, destruído.

Sinonimia. *Roto, rompido, quebrado. Roto* es el participio pasivo irregular de *romper;* y *rompido* es el participio pasivo regular del mismo verbo; pero ofrecen diferencias notables.

Rompido indica violencia, esfuerzo de parte del que rompió, y resistencia, de parte de la cosa *rompida*.

Lo *roto* puede serlo sin que en ello haya tenido parte la fuerza ni la resistencia, en el sentido en que hablamos. Por eso decimos: «este vestido está *roto;*» esto es, lo está por el uso, y no porque se haya intentado romperlo violentamente. Llamamos *roto* á un hombre andrajoso: decimos que *nunca falta un roto para un descosido*, y en ambos ejemplos nos valemos del adjetivo *roto*, que nos da la idea indicada. En sentido figurado decimos: «un *manirroto*,» hablando de un disipador del dinero, como si dijéramos: «su mano está ya tan *rota*, que no puede contener lo que toma en ella.» Si en el primer ejemplo llamásemos *rompido* al hombre andrajoso, y en el segundo, dijéramos *manirrompido*, daríamos á entender que aquél se había fracturado los huesos, y que éste tenía fracturada ó inutilizada una mano.

Tanto lo *roto* como lo *rompido* y lo *quebrado*, ofrece la idea de la separación de sus partes; pero indican, no solamente diferentes modos de efectuarse esta separación, sino también otras varias circunstancias que pertenecen al todo de la acción; por ejemplo: diciendo que fué necesario *romper* tal puerta, damos á entender que se empleó la fuerza; que la puerta ofrecía resistencia; que era de materia sólida y fuerte; que la intención era facilitarse el paso; que todo esto fué efecto de la voluntad; pero si dijéramos que se *quebró* la puerta, no daríamos á entender nada de esto: haríamos concebir únicamente una idea aislada, producida tal vez por la casualidad, sin objeto determinado, y sin ninguna consecuencia.

Cuando decimos que una cosa se *quiebra*, damos á entender que es dura, resistente, y que sus partes estallan más ó menos al desunirse. Se *quiebra* un vaso, un palo, y no decimos que se *quiebra* un hilo, un lienzo, un vestido. (Conde de la Cortina.)

1. Rotonda. Femenino. Rotunda. ‖ Parte posterior del coche-diligencia. ‖ Especie de golilla que llevaban antiguamente los sacerdotes.

Etimología. *Redondo:* italiano, *rotonda;* francés, *rotonde*.

2. Rotonda. Femenino. *Antigüedades.* Templo de Vesta, en la antigua Roma.

Rottacismo. Véase Rotacismo.

Rótula. Femenino. *Anatomía.* El hueso redondo que forma la rodilla del animal. ‖ *Farmacia.* Trocisca. ‖ *Entomología.* Pieza del corselete de los insectos. ‖ *Zoología.* Género de ursinos. ‖ *Botánica.* Género de hongos.

Etimología. Latín *rŏtŭla*, ruedecilla, diminutivo de *rŏta*, rueda: francés, *rotule*.

Rotulación. Femenino. Acción ó efecto de rotular.

Rotulado, da. Adjetivo. *Zoología.* En forma de pequeña rueda.

Etimología. *Rotuloso:* francés, *rotulé*.

Rotulador, ra. Masculino. El que rotula.

Rotular. Activo. Poner rótulos á los libros, papeles y otras cosas.

Etimología. *Rótulo:* catalán, *retolar*.

Rotulata. Femenino familiar. Rótulo, inscripción. ‖ Colección de rótulos.

Rotúleo, lea. Adjetivo. *Conquiliología.* Epíteto de ciertas conchas redondas y aplastadas.

Etimología. *Rotulado*.

Rotuliano, na. Adjetivo. Parecido á la rótula. ‖ Ligamento rotuliano. *Anatomía.* Hacecillo fibroso, muy fuerte, que sujeta la rótula, extendiéndose desde la extremidad inferior de la misma, hasta la parte anterior y superior de la tibia. (Littré.)

Etimología. *Rótula:* francés, *rotulien*.

Rótulo. Masculino. La inscripción que se pone en libros, papeles, etcétera, para dar á conocer el autor y el asunto ó materia de que tratan. ‖ La cédula escrita que anuncia lo que contiene una caja, un bote ó cosa semejante. ‖ El cartel que se fija en los cantones y otras partes públicas para dar noticia ó aviso de alguna cosa. En la curia romana, el despacho que se libra, en virtud de las informaciones hechas por el ordinario, de las virtudes de algún sujeto, para que se haga la misma información en nombre del Papa, y proceder á la beatificación. ‖ En la universidad de Alcalá se llamaba así la lista de los bachilleres que habían de obtener la licencia de graduarse de maestros en artes ó de doctores en teología y Medicina por el orden de primero, segundo, etcétera, que, atentos los méritos de los sujetos, se les prescribía.

Etimología. 1. Latín *retuli*, pretérito perfecto de *referre*, referir, por que el *rétulo* es lo que *refiere* ó anuncia. (Extracto de Rosal.)

2. «Una banda ancha en que se escribe algún epitafio ú otra cosa: está corrompido de *rótulo à rotando*, porque estos *rótulos* se escribían á la larga, y después se *arrollaban*, como ahora se usa en la cancillería romana. Por manera que *rĕtulo* significará la escritura que se arrolló, y *rótulo* la inscripción hecha como una banda ó cinta ancha. *Retular, rotular* los libros, so-

Digitized by Google

brescribirlos y ponerles rétulos. (Covarrubias.)

3. Parece, con efecto, que *rótulo* es como un *rollo* pequeño, un papel que se rolla ó puede *rollarse*, como se rollaban los manuscritos antiguos. (Monlau.)

4. El latín *rŏtŭlus*, rodillo, y el italiano, *ròtolo*, rollo, hacen evidente la discreta etimología de Covarrubias.

5. *Rótulo* y *rollo* son la misma palabra de origen; esto es, el latín *rŏtāre*, rodar.

«Covarrubias dice que viene del verbo latino *Rotare*, que significa dar vueltas, porque en lo antiguo se arrollaban los libros ó papeles, por lo que también nota que es corrupción la voz *Rétulo*, de que usan algunos.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Rotuloso, sa. Adjetivo. *Didáctica.* Guarnecido de estrellas, en forma de ruedecillas.

Etimología. *Rótula:* francés, *rotuleux.*

Rotunda. Femenino. Templo redondo. (Caballero.)

Rotundamente. Adverbio modal. De un modo claro y preciso, terminante.

Etimología. *Rotunda* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *rŏtundè*, redondamente, con exactitud y elegancia.

Rotundícolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello redondo.

Etimología. Latín *rōtundus*, redondo, y *collum*, cuello.

Rotundidad. Femenino. Redondez.

Etimología. *Rotundo:* latín, *rŏtundĭtas;* italiano, *rotondità;* francés, *rotondité;* provenzal, *rotonditat.*

Rotundifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas redondas.

Etimología. Latín *rŏtundus*, redondo, y *fŏlĭātus*, forma de *fŏlĭum*, hoja.

Rotundo, da. Adjetivo. Redondo.

Rotura. Femenino. La abertura que se hace en algún cuerpo. ‖ El rompimiento que se hace en la tierra que nunca se ha labrado. ‖ Metáfora antigua. Desorden, libertad de costumbres, libertinaje. ‖ Contrarrotura.

Etimología. *Roto:* catalán, *rotura. (A tota rotura*, en todo caso.)

Roturación. Femenino. Acción ó efecto de roturar.

Roturar. Activo. Romper las tierras eriales para aplicarlas al cultivo.

Rouchí, Ruchí. Masculino. *Lengüística.* Nombre del patués, que se habla en gran parte del Norte de Francia. (Boiste.)

Roudra. Femenino. *Mitología.* Divinidad adorada por los indios; el fuego.

Rouget de l'Isle (José). Célebre poeta, literato y compositor francés, que nació en 1760 y murió en 1836. Era oficial de ingenieros en los primeros días de la Revolución; sirvió después en el ejército del Oeste, y vivió completamente retirado durante las épocas del imperio y la Restauración. Debe su mayor celebridad á haber sido el autor de la letra y música de la *Marsellesa*, himno que ha quedado en Francia como el símbolo de la libertad; escribió además cincuenta *cantos franceses*, y una tragedia titulada *Macbeth*. (Sala.)

Reseña.—1. Su nombre era Claudio José, y nació en Montaigut, cerca de Lons-le-Saulier, departamento del Jura, el 10 de Mayo de 1760.

2. Era hijo de un letrado y pasó sus primeros años en una posesión, que su padre tenía á poca distancia del lugar de su nacimiento.

3. Hizo sus primeros estudios con gran aprovechamiento en un colegio de Lons-le-Saulier y, ya en su más tierna juventud, escribió algunas poesías, que puso en música, mostrando así su competencia en uno y otro arte.

4. Muy pronto hubo de renunciar á estos agradables pasatiempos. Destinado por su familia á la carrera militar, ingresó, á los 16 años, en una academia de ingenieros, de donde salió, en 1784, con el grado de subteniente, ascendiendo á los cinco á capitán.

5. Acogidas con entusiasmo por él las ideas revolucionarias, fué destinado, en 1792, al ejército del Rhin, con ingreso en el arma de artillería.

6. Con este empleo se hallaba en Strasburgo durante el invierno de aquel mismo año; y, estimado por su doble talento de músico y poeta, frecuentaba con familiaridad la casa del barón de Dietrick, patriota alsaciano, amigo de Laffayette y alcalde de la ciudad. La esposa y las hijas de Dietrick participaban del entusiasmo y del patriotismo, que palpitaban con especialidad en las fronteras, y viendo en el joven oficial de artillería uno de los más ardientes defensores de la patria, le querían como se quiere á un hijo y á un hermano.

7. En aquellos momentos reinaba la miseria en Strasburgo. La casa de Dietrick, opulenta al principio de la Revolución, había llegado á empobrecerse á consecuencia de los sacrificios que las calamidades de los tiempos habían ido exigiendo. Su mesa frugal era hospitalaria para Rouget de l'Isle.

8. La noche de 24 de Abril, víspera del día en que debían entregarse las banderas á los voluntarios, después de uno de aquellos apacibles banquetes, Dietrick invitó á su huésped á que escribiera un himno, que guiara al ejército al combate.

9. Eran las doce de una noche muy fría. Rouget de l'Isle entró trémulo en su alcoba. Buscó pausadamente la inspiración, ora en los impulsos de su alma de ciudadano, ora en el teclado de su instrumento de artista, componiendo, ya el tono antes que la letra, ya la letra antes que el tono, y combinándolos de tal modo en su fantasía, que él mismo no podía saber si había nacido antes la nota que el verso; pero comprendiendo que era imposible separar la poesía de la música, y el sentimiento, de la expresión.

10. Sintiéndose como agobiado bajo el peso de aquella inspiración sublime, quedóse dormido con la cabeza apoyada en su instrumento, y no despertó hasta el día siguiente. Los cantos de la noche volvieron dificilmente á su memoria, como las impresiones de un sueño.

11. Los escribió, los solfeó y corrió al encuentro de Dietrick. Este hizo despertar á su esposa y á sus hijas, que dormían aún, y llamó á algunos amigos apasionados, como él, por la música y entusiastas por la Revolución. Rouget empezó á cantar: á la primer estrofa, los semblantes mudaron de color; á la segunda, corrieron lágrimas; á las últimas, estalló el delirio del entusiasmo. La esposa de Dietrick, sus hijas, el padre y el joven oficial, se arrojaron llorando unos en brazos de los otros. ¡Había creado en horas divinas el himno de la patria!

12. Aquel mismo día, Rouget envió al mariscal Luckner su *Canto de guerra del ejército del Rhin* (que este título le había dado), siendo la banda de un batallón del Ródano y Loira la que ejecutó aquella música, que había de recorrer el mundo entero.

13. El 25 de Junio de 1792, un ciudadano llamado Mirens cantó por primera vez el himno en un banquete patriótico. Al día siguiente, *El Diario de los departamentos meridionales* lo reproducía en sus columnas con la denominación de: *Canto guerrero de los ejércitos de las fronteras.*

14. Este himno consta de siete estrofas. Las seis primeras fueron compuestas por Rouget de l'Isle; la séptima se debió á la inspiración de un poeta poco conocido, llamado Luis Dubois. Durante la Revolución, se hicieron muchas ediciones de la *Marsellesa*, agregando á las estrofas de su autor dos ó tres más. Estas han caído en el olvido, salvándose las seis primeras y la séptima de Dubois.

15. Por un tremendo azar de los sucesos de la vida, la *Marsellesa* había de ser también el himno del Terror. Dietrick, proscrito al poco tiempo, caminó hacia el cadalso al son de aquella música, nacida, como un hijo, en su propia casa, al dulce calor del entusiasmo y de la familia; aquella música idolatrada, que le había causado una alegría tan grande, viéndola brotar, virgen y hermosa, del inspirado corazón de su amigo.

16. El nuevo canto, ejecutado algunos días después en Strasburgo, voló de ciudad en ciudad con la velocidad del rayo. Marsella lo adoptó para cantarlo al principio y al fin de las sesiones de sus clubs. Los marselleses lo divulgaron por toda Francia, cantándolo al entrar en la capital el día 30 de Julio de 1792 y al atacar las Tullerías el 10 de Agosto, de donde viene el nombre de *Marsellesa.*

17. La anciana madre de De l'Isle, realista y religiosa, le escribió aterrada: «¿Qué himno revolucionario es ese que canta una horda de foragidos, que

Digitized by Google

atraviesa la Francia y al que mezclan nuestro nombre?»

18. El mismo ROUGET, desterrado y proscrito por sus opiniones conservadoras, la oyó, lleno de espanto, resonar en sus oídos, como una amenaza de muerte, huyendo por los senderos de los altos Alpes. «¿Cómo se llama ese himno? preguntó á su guía. —«*La Marsellesa;*» le contestó el campesino. De este modo supo el nombre de su propia obra. El arma se volvía contra la mano que la forjara. La Revolución, en su demencia, no conocía ya su propia voz.

19. ROUGET, sin embargo, no queriendo permanecer ocioso cuando su patria se veía amenazada por el yugo extranjero, afrontando los peligros á que sus opiniones le exponían, se alistó como voluntario en el ejército de las Ardenas, al mando del general Valence, que le devolvió su antiguo empleo. Poco duró su nueva posición, puesto que, á los pocos meses de su alistamiento, fué preso como sospechoso en Saint-Germain-en-Laye, donde permaneció hasta la caída de Robespierre.

20. Después del 9 Thermidor, volvió á combatir por su patria á las ordenes de Tallien, tomando parte en la acción de Quiberón, en donde fué herido.

21. Nombrado capitán de primera clase; y luego, comandante, en Abril de 1796, pidió y obtuvo su retiro, viviendo en esta situación hasta el siguiente año, en que, á instancias de Hoche, solicitó volver al servicio, gracia que le fué denegada, en virtud del decreto que vedaba admitir en el ejército á los oficiales dimisionarios.

22. Entonces volvió á sus ocupaciones literarias que, como sucede frecuentemente, no le ocasionaron sino desventuras, siendo tal su estado de miseria, que en 1812 se vió precisado á vender la parte que le correspondía de la herencia paterna.

23. Se ha dicho que el Gobierno de Luis XVIII le señaló una pensión. Esto no es exacto; la Restauración no hizo nada en favor del autor de la *Marsellesa*. En 1830 fué cuando Luis Felipe le concedió una pensión de 1.500 francos, más afrentosa que el abandono.

24. En Diciembre de 1831 fué condecorado con la cruz de la Legión de Honor, y, merced á la influencia de Beranger, se le aumentó la pensión que disfrutaba, hasta llegar á la suma de 3.500 francos, afrentosa también.

25. Retirado más tarde á Choisy-le-Roy, pueblo inmediato á París, pasó sus últimos años al lado de su amigo el general Blein, muriendo el día 26 de Junio de 1836, á los 76 años.

26. Entre las muchas obras que dejó, merecen especial mención las siguientes: *Recuerdos históricos de Quiberón; Ensayos en verso y prosa; Adelaida y Mouvelle*, novela; *La escuela de las madres*, comedia; *Tom y Lucy*, romanza con acompañamiento de violín, cuatro colecciones de *romanzas; La Mañana*, idilio; una traducción de las *fábulas de Kriloff; Macbeth*, tragedia lírica en tres actos con música de Chélard, y *cincuenta cantos franceses*, letra de diversos autores y música de ROUGET DE L'ISLE.

Roussalkys. Femenino plural. *Mitología*. Ninfas que los esclavos consideran como diosas de las aguas y de los bosques.

Rousseau (JUAN JACOBO). Célebre filósofo, escritor y publicista francés, que nació en Ginebra en 1712 y murió en Ermenonville en 1778. Era hijo de un relojero, y recibió una educación muy superficial, emprendiendo sucesivamente varias carreras sin poder fijarse en ninguna. Abandonando la casa paterna, marchó á buscar fortuna y fué á pedir asilo al abate Pontverre, cura en la Saboya; el sacerdote le envió á Annecy y allí conoció á madama Warens, que fué su primero y más ardiente amor. Después de algunos días felices, que refiere en sus *Confesiones*, su susceptibilidad le hizo indisponerse con su bienhechora, á quien abandonó y volvió á buscar diferentes veces, hasta que una, después de un viaje largo, se encontró, al volver, suplantado en el corazón y en la casa de su amada. La instrucción que había adquirido con la lectura de excelentes libros en aquella casa le permitió colocarse de maestro en un colegio de Lyon; pero tampoco pudo acomodarse á la enseñanza y se dirigió á París con la esperanza de hacer fortuna por medio de un método de música que había inventado. Pronto, sin embargo, tuvo que abandonarle, convencido de su inutilidad, y tenía ya 37 años, cuando en 1749, una cuestión puesta á concurso por la Academia de Dijón reveló su genio. La cuestión era: *¿El progreso de las ciencias y de las artes, ha contribuído á corromper ó á depurar las costumbres?* y ROUSSEAU obtuvo el premio á pesar de haberse decidido por la primera opinión. Después de este primer triunfo, quiso vivir enteramente independiente, y renunciando una plaza de cajero que desempeñaba en una casa particular, se puso á copiar música, consagrando á trabajos diversos todo el tiempo que una sobria existencia dejaba á su disposición. Escribió sucesivamente una ópera titulada: *El Adivino de la aldea*, que se representó en Fontainebleau con extraordinario aplauso; una *Carta* sobre la música; una comedia titulada *Narciso*, y una *Memoria sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, producciones que elevaron su reputación hasta el más alto grado. Volvió entonces á su patria, y abrazó de nuevo el protestantismo, que había abjurado á ruegos de madama Warens. Pero la proximidad de Voltaire, á quien odiaba, le hizo regresar á París, y poco después aceptó un asilo que le ofreció, con el título de la *Ermita*, madama de Epinay, una de sus admiradoras, en una hacienda que poseía cerca de Montmorency. Allí se estableció con sus *dos amas de gobierno*, nombre que daba á Teresa Le Vasseur, con quien vivió en matrimonio, y á su madre. Compuso en dicho retiro varias de sus obras, y, últimamente, conoció á madama de Houdetot, que le inspiró una pasión ardiente y fué causa de que todos le acusaran de hacer traición á la amistad. Preocupado con esta idea, que casi se convirtió en frenesí, abandonó la *Ermita*, y se refugió en el pueblo de Montmorency en una habitación ruinosa, donde recibió la visita del mariscal de Luxemburgo, quien á fuerza de argumentos pudo persuadirle á que se fuera á vivir á la quinta del duque de Montmorency. Trasladado á este nuevo domicilio, compuso en 1759: *La Nueva Eloísa*, novela en que, bajo las más seductoras formas, supo envolver altas cuestiones de moral; haciendo que todos los ánimos se fijasen en ella. A ésta siguió el *Emilio*, en la que se encuentran verdades útiles mezcladas con extrañas paradojas, y que ejerció gran influencia en las familias. Este último libro suscitó grandes persecuciones á su autor; avisado por el príncipe de Conti de que el Parlamento trataba de prenderle, y auxiliado por el mariscal de Luxemburgo, se refugió en Suiza; pero al llegar á Iverdún, supo que su obra había sido quemada en Ginebra por mano del verdugo, y que allí, como en París, se trataba de prenderle. Obligado á huir de nuevo, encontró al fin un asilo en el principado de Neufchâtel, obteniendo permiso del rey de Prusia para fijar su residencia en Montiers-Travers, donde el gobernador del principado le asignó una pensión para vivir. Entonces un nuevo capricho de su acalorada fantasía, le hizo adoptar el traje armenio; y renunciando momentáneamente á las letras, se dedicó á hacer cordones, trabajando en la puerta de la calle como las mujeres del pueblo y conversando con los transeuntes. No pudo, sin embargo, excusarse de contestar á la pastoral del arzobispo de París y á los ataques del clero de Ginebra. El cura de Montmollín sublevó contra él al pueblo de Montiers, que le apedreó, viéndose ROUSSEAU obligado á huir. Refugióse en la isla de San Pedro, en medio del lago de Bienne; pero á las pocas semanas el Senado de Berna le intimó la orden de alejarse de aquel sitio. El historiador inglés David Hume le facilitó los medios de pasar á Inglaterra, y fué á habitar cerca de Wootton, en el Derbyshire; pero tampoco pudo permanecer allí mucho tiempo, porque una supuesta carta del rey de Prusia, en que se ridiculizaba la manía del filósofo de creerse atacado por todo el mundo, y cuyo verdadero autor era Walpole, le hizo creer que toda Inglaterra estaba en contra suya, y que Hume y sus amigos querían hacerle perecer de hambre y miseria. Este suceso y lo poco que le agradaba la vida inglesa, le hicieron regresar á Francia; habitó

Digitized by Google

algún tiempo en el palacio de Troye, próximo á Guisors, y propiedad del príncipe de Conti; le abandonó al poco tiempo creyéndose siempre rodeado de espías; y residió sucesivamente en el Delfinado, en Saboya, en Bourgoin y en Monquín, sin dejar de ser atormentado por sus visiones. Por último, se decidió á volver á París, donde el Gobierno le permitió vivir con la condición de no escribir de política ni de religión, y poco después se fijó definitivamente en una posesión del marqués de Girardín, cerca de Ermenonville, donde acabó sus días. Fué enterrado en la isla de los Alamos de dicha posesión, y trasladado en 1794 al Panteón de París. El carácter de ROUSSEAU es un compuesto de elementos los más contradictorios; en medio de los vicios y faltas que él mismo confiesa, presenta virtudes dignas de los tiempos antiguos. En sus doctrinas domina una admiración exagerada por las sociedades primitivas el odio á la civilización, y, por consiguiente, un entusiasmo falso por el hombre salvaje. Como hombre de ciencia, fué muy superior á los demás filósofos del siglo XVIII; predicando la ley de la familia, la aceptación del deber y el rigorismo en la costumbres, contribuyó poderosamente á la Revolución. Sus obras, además de las ya citadas, son: *El contrato social; Cartas de la montaña; obras de política; Diccionario* y varios *tratados de música; novelas, Diccionario de Botánica,* sus *Confesiones, Miscelánea, Discursos y Cartas.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació el día 28 de Junio de 1712, y murió el 3 de Julio de 1778.

Descendía de una familia francesa, emigrada durante las guerras religiosas del siglo XVI.

2. Los primeros libros que la casualidad llevó á sus manos, fueron: *Las Vidas* de Plutarco y las obras de Richardson.

3. En sus primeros años fué sucesivamente pasante de un notario y aprendiz de grabador.

4. En 1732 hizo su primer viaje á París; pero como las muchas cartas de recomendación de que iba provisto no le proporcionaran más que una afectuosa acogida, se apartó bien pronto de la populosa ciudad y estuvo ocho años seguidos en compañía de madame de Warens, á quien había inspirado una viva pasión. Durante este período, fué cuando la desordenada lectura de Virgilio y Descartes, Racine y Newton, Fenelón y el P. Lamy, comenzaron á despertar en su alma el amor hacia los estudios que habían de abrirle más tarde las puertas de la inmortalidad.

5. Aquella señora fué la que en 1740 le proporcionó una plaza de preceptor en casa de M. de Mably, gran preboste de Lyon, en la que sólo permaneció un año, volviendo á París, en donde esperaba darse á conocer por un nuevo método de enseñanza musical.

6. Desalentado muy pronto por las acerbas críticas de Rameau, siguió como secretario al conde de Montaigu, embajador en Venecia; pero muy en breve su carácter indomable y su invencible orgullo hicieron que el magnate le despidiera.

7. De vuelta nuevamente en París, fué presentado á M.me de Epinay y al banquero La Popelinière; contrajo amistad con Diderot y Grimm; no pudo conseguir la representación de su ópera *Las Musas galantes* y entró como comisionado en la casa-banca de Dupín el año de 1748.

8. Por esta época, conoció á una criada de una hostería, llamada Teresa Le Vasseur, que tomó primeramente á su servicio y con quien se casó más tarde. Los disgustos domésticos, á que dió lugar esta unión, se han hecho proverbiales, y no fueron los que menos contribuyeron á amargar la vida del gran filósofo. Tal vez hubo en ellos algo de castigo providencial contra el hombre de piedra que, por no turbar su reposo, hacía llevar á cada uno de los cinco hijos que tuvo, á la casa de maternidad, tan pronto como nacían.

9. Una enfermedad lenta; pero que iba minando poco á poco su vida, fué la que produjo su repentina muerte. Algunos han querido suponer que un veneno abrevió sus días; y otros, han sostenido que se suicidó, aplicándose una pistola á una sien; pero datos fehacientes han venido á destruir uno y otro aserto.

10. Las persecuciones, de que había sido objeto durante su vida, habían desarrollado en él una enfermedad de carácter moral, que le turbó hasta el último momento. Creyendo ver por todas partes conspiraciones fraguadas contra su existencia, se le veía continuamente presa de los más pueriles temores y víctima de los más crueles accesos.

11. El libro de las *Confesiones*, cuyo manuscrito se encontró después de su muerte entre sus papeles, le da á conocer por completo. Allí están patentes las contradicciones, que constituyen el tejido de su vida, en las cuales dice de sí mucho bueno y no poco malo.

12. Animado de los más notables sentimientos, no por eso dejaba de ceder á culpables preocupaciones, tomando por divisa esta hermosa máxima: *Vitam impendere vero*, no pocas veces confunde la verdad con la paradoja. Después de haber dado su mano con el mayor desinterés á una criada, envía al hospicio á los hijos que de ella tiene.

13. En religión, ROUSSEAU es exclusivamente deísta. Su moral, fundada únicamente en la conciencia, rechaza todo dogmatismo. Sin embargo, nadie puede desconocer que la *profesión de fe del vicario saboyano* es la más viva protesta contra el escepticismo del siglo XVIII.

14. En cuanto á su moral, es intransigente contra la corrupción de su tiempo. *El Emilio* y *La nueva Eloisa* son dos enérgicas protestas contra el egoísmo de una sociedad frívola y el valeroso esfuerzo para llevar á sus contemporáneos á la vida de la familia, demasiado olvidada por los fastuosos y afectados entretenimientos de los salones.

15. En política, proclama el principio de la soberanía del pueblo. Su *Contrato social*, precioso libro, de que la Revolución tomó muchos de sus principios y hasta su nomenclatura política, podrá ser incompleto y no poco utópico; pero nunca podrá negarse que su autor busca en él, no la destrucción social, sino una reconstitución más sólida de los elementos sociales. Aquellas páginas nos hacen pensar en nosotros mismos; nos dan la noción de nuestros derechos, como emanación necesaria de nuestra propia naturaleza, obligándonos á que aceptemos la imposición suprema de nuestros deberes, considerados como la carga natural de nuestros derechos. Por primera vez vió la humanidad que la política no es una serie de convenciones arbitrarias, sino el consorcio ineludible de la ciencia, por el conocimiento de la verdad y de la moral, por el sentimiento profundo de la virtud. En este sentido, puede afirmarse que la influencia de la literatura de ROUSSEAU es verdaderamente decisiva.

16. Como escritor, sus mismos adversarios, sus más encarnizados enemigos, no han podido menos de convenir en que es uno de los más grandes que cuenta la Francia. Su genio levantado é inflexible mezcla siempre la pasión al razonamiento, y, ora admirando con sus paradojas, ora seduciendo con el encanto irresistible de su sencillez, muestra siempre en el fondo de las tesis que sostiene un amor tan desinteresado hacia la libertad, hacia la naturaleza y hacia el deber, que él solo basta para imprimir á sus escritos una elocuencia avasalladora.

17. Como magnífico poeta en prosa, restaura en la poesía francesa el sentimiento de lo verdadero, de que tanto la había apartado la afectada versificación didáctica de aquella época. Nunca se admirarán bastante la sencilla majestad y la pureza de un estilo que, plegándose á todos los géneros, lleva siempre en su ayuda el ritmo de la frase, la variedad y la propiedad de las expresiones y la perfecta claridad de la exposición.

18. Además de las obras mencionadas, ROUSSEAU dejó: un *Diccionario musical*, obra superficial y viciosa, bajo el punto de vista didáctico; otro *Diccionario de Botánica;* una obra titulada: *Consideraciones sobre el gobierno de Polonia* y una *Colección de cartas.*

19. La edición más importante de sus *Obras* es la de Musset-Pathay (París, 1823-1826, 23 volúmenes en 8.°), que va precedida de una *Historia de la vida y de las obras de* JUAN JACOBO ROUSSEAU. Además son dignas de especial mención: la de Villenave

Digitized by Google

y Depping (1817, 8 volúmenes en 8.°); la de Petitain (1819-20, 22 volúmenes en 8.°), y la de Auguis (1825, 25 volúmenes en 8.°)

Roverso. Masculino anticuado. Reverso.

Roviro y Brocandel (Hipólito). Pintor y grabador español, que nació en Valencia en 1693 y murió en 1765. Se cree que fué discípulo de Evaristo Muñoz; pasó después á Roma á perfeccionarse en su arte y estuvo algún tiempo copiando las obras de los grandes maestros; pero la falta de comodidades, combinada con la excesiva asiduidad al trabajo, debilitaron su vista y su razón. Volvióse á España, y hallándose en Madrid, encontró al general de los dominicos, á quien había retratado en Italia, y que le presentó en palacio para que hiciera el retrato del joven rey Luis I. Bosquejó el cuadro con el mayor acierto, pero de pronto le acometió el desvarío, de que padecía, y empezó á embadurnar el cuadro, sin poder hacer otra cosa con concierto, hasta que, fuera de sí, huyó de la Corte y se refugió en Valencia. Allí no cesó de dar muestras del mal estado de su cabeza, y al fin, acabó sus días en la casa de Misericordia. Dejó en su ciudad natal algunas obras notables, tanto al óleo como al fresco; pero á lo que debe su mayor reputación es á sus grabados. Entre ellos sobresalen: *san Francisco de Reggis; san Francisco de Borja; santa Bárbara; Concepción; san Félix de Cantalicio; san Juan de Perusia; san Pedro de Sasoferrato* y *san Antonio Abad*.

Rovisco, ca. Adjetivo anticuado. Rojizo.

Etimología. Latín *rūbīgo*, orín, herrumbre.

Roxolanos. Masculino plural. *Etnografía* é *historia*. Pueblo poderoso de la Sanmatia europea, de raza escítica, según Strabón, y sármata, según Tácito. Habitaban las orillas del Palus-Meótides, desde el Boristenes hasta el Tánais. Fueron con 50.000 hombres contra Mitrídates; pero, no teniendo por armas defensivas más que corazas y cascos de piel de buey y escudos de sauce ó mimbre recubiertos de cuero, fácilmente fueron vencidos por los soldados del rey del Ponto. Atacaron después la provincia romana de Mesia, en el reinado de Utón, y obligaron á Adriano, por sus repetidas invasiones, á pagarles un tributo anual á título de *sueldo militar*. Entraron, en efecto, al servicio del imperio; pero le robaron más bien que le defendieron, y sus invasiones se mencionan hasta el siglo XI. Sus armas ofensivas eran arcos, lanzas y largas espadas que manejaban á dos manos. Se cree que son los ascendientes de los rusos.

Roya. Femenino. Enfermedad de algunas plantas; como trigo, cebada, lino, melones, etc., que consiste en cubrirse sus hojas y tallos ó caña de unas pintitas blancas, que después pasan á un sarro rojo oscuro, y, por último, se convierten en un polvo atabacado y pegajoso.

Etimología. *Rovisco*.

«Es voz usada en el reino de Murcia, y es lo mismo que en Castilla *tizoncillo*.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Royarse. Recíproco. Cubrirse de roya las plantas.

Royer Collard (Pedro Pablo). Filósofo y hombre político francés, par de Francia é individuo de la Academia, que nació en 1763, y murió en 1845 en sus haciendas de Berry. Fué uno de los oradores más eminentes de su época y uno de los políticos más puros; estuvo desterrado durante la Revolución, y á la vuelta de los Borbones figuró entre el partido conservador; pero los furores reaccionarios de los últimos años del reinado de Carlos X, encontraron en él un adversario tanto más terrible, cuanto que al respeto que inspiraba su nombre, unía una arrebatadora elocuencia, de que fué brillante muestra su discurso contra el proyecto de ley de imprenta presentado por el ministro Peyronnet en 1827, y que es quizá el mejor que se ha oído en la tribuna francesa. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en Sompius, cerca de Vitry-le-François (Marne).

2. Fué abogado de los tribunales de París desde los 20 años.

3. Saludó con entusiasmo la Revolución y desempeñó la secretaría del Ayuntamiento de la capital, del que se retiró el 10 de Agosto de 1792 por no estar conforme con el giro que tomaba la política.

4. Como diputado por el departamento del Marne en el *Consejo de los Quinientos*, en 1797, defendió en la tribuna á los emigrados, á los proscriptos y á los sacerdotes no juramentados, por lo cual fué excluído de la Asamblea el 18 Fructidor.

5. Después de la proclamación del imperio, renunció á la política, para ocuparse exclusivamente de los estudios filosóficos.

6. Nombrado en 1811 profesor de *historia de la filosofía moderna*, en la *Facultad de Letras* y en la *Escuela normal*, mostró una elocuencia peregrina, una poderosa dialéctica y una convicción profunda en la exposición de las doctrinas de la escuela escocesa.

7. La primera restauración le confió la dirección de la imprenta real; y la segunda, le nombró consejero de Estado y presidente del Consejo Real de instrucción pública.

8. Enviado á la Cámara de los diputados por el departamento del Marne, demostró sus ideas realista-liberales, llegando á figurar como jefe de los *doctrinarios* y ejerciendo una poderosa influencia en el *ministerio Decazes*, hasta que los excesos de los ultra-realistas le llevaron á la oposición.

9. Allí, combatiendo la *ley de mayorazgos*, la del *sacrilegio*, y otras varias medidas reaccionarias, conquistó tan sólida popularidad que en 1827, fué elegido diputado por siete colegios electorales á la vez.

10. Nombrado por el rey presidente de la Cámara, en 1828, hubiérase plegado voluntariamente á los deseos de Carlos X, formando un ministerio que hubiera resistido á las agitaciones de la Cámara; pero las corrientes liberales no podían ser contrarrestadas y firmó la *Petición de los 221*. Como lo esperaba, el rey se negó hasta escuchar la lectura y Royer se retiró de la escena política.

11. A pesar de esto, la revolución de 1830 no despertó en su alma entusiasmo alguno, y durante largo tiempo permaneció mudo y silencioso en su banco de la Cámara. Sólo antes la tumba de Casimiro Perier volvió á dejar oir su conmovedora y elocuente voz, por más que lo hiciera sólo para loar al ministro su oposición á la corriente revolucionaria.

12. Más tarde, sin embargo, volvió á ocupar su puesto en la tribuna para combatir las leyes, llamadas de *Setiembre*, contra la prensa periódica, y en aquel famoso debate pronunció uno de los discursos más elocuentes que conserva la oratoria francesa.

13. Royer-Collard es uno de los más genuínos representantes de ese eclecticismo político y filosófico que, pretendiendo concederlo todo, concluye por no afirmar nada. Su elocuencia avasalladora es la que ha colocado su nombre en el alto puesto que ocupa, y á ella principalmente debió, en 1827, el honor de ocupar un puesto en la Academia Francesa.

14. Aparte de sus peroraciones políticas, no quedan en él más que algunos discursos académicos y fragmentos filosóficos, escritos con pureza y realzados por un estilo original y pintoresco.

15. La ciudad de Vitry le ha levantado hace algunos años una estatua.

Roza. Femenino. La acción y efecto de rozar. ‖ Llaman así también á la tierra rozada y limpia artificialmente de las matas que naturalmente cría, para sembrar en ella.

Rozadero. Masculino. El lugar ó la cosa en que se roza.

Rozado, da. Adjetivo. En la bebida helada es la que está á medio cuajar.

Rozador, ra. Masculino y femenino. El que roza.

Etimología. *Rozar:* latín, *runcātor*.

Rozadura. Femenino. El acto y efecto de ludir una cosa con otra.

Rozagante. Adjetivo que se aplica á la vestidura vistosa y muy larga. ‖ Metáfora. Vistoso, ufano.

Etimología. *Rozar*, porque primeramente se dijo del traje que arrastraba: catalán, *rossegant*. (Anónimo.)

Rozamiento. Masculino. Roce.

Rozapoco, ca. Adjetivo anticuado. Loco, insensato.

Rozar. Activo. Limpiar las tierras de las matas y hierbas inútiles, antes de labrarlas, con el objeto de que retoñen las plantas, ó para otros fines. ‖ Cortar los animales con los dientes la hierba para comerla. ‖ Quitar el

Digitized by Google

pandeo ó comba de una pared igualando su superficie. ‖ Raer ó quitar alguna parte de la superficie de alguna cosa; como de las paredes, etc. ‖ *Germanía.* Comer. ‖ Neutro. Tocar ó tropezar ligeramente una cosa con otra. ‖ Recíproco. Tropezarse ó herirse un pie con otro. ‖ Tratarse ó tener entre sí dos ó más personas familiaridad y confianza. ‖ Metáfora. Embarazarse en las palabras, pronunciándolas mal ó con dificultad. ‖ Tener una cosa semejanza ó conexión con otra. ‖ Herirse las caballerías los piés, por tocar el uno en el otro. ‖ También se dice de los hombres cuando, por la misma razón, se hieren los tobillos.

ETIMOLOGÍA. Latín *runcāre*, arrancar.

Sentido etimológico. — ROZAR, por *runzar*, es arrancar las malas hierbas, de donde viene la significación trasladada de frotar ó ludir.

«Limpiar la tierra de las matas que cría, cortándolas ó arrancándolas. Covarrubias dice es del latino *Runcare.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rozavillón. Masculino. *Germanía.* El que come de mogollón; pegote.

Roznar. Neutro. Hacer ruido con los dientes cuando comen los animales cosas duras ó las rumían. ‖ REBUZNAR.

ETIMOLOGÍA. *Rozno.*

Roznido. Masculino. El ruido que se forma con los dientes roznando. ‖ REBUZNO.

Rozno. Masculino. Borrico pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Rebuzno.*

Rozo. Masculino. La acción y efecto de rozar. ‖ La leña menuda que se hace en la corta de ella. ‖ *Germanía.* Comida.

Ru. Masculino. ZUMAQUE

Rua. Femenino. La calle de algún pueblo. ‖ El camino carretero.

ETIMOLOGÍA. 1. *Rua* era calle, y quedó por nombre de *calle Mayor* en muchos lugares, del hebreo, que llama *ruah* al aire y viento, y como éste anda vago, sin cierto camino, así decimos *ruar* al pasar y andar sin cierto fin, ni llevando en propósito más una calle que otra, y á las calles de este paseo, *ruas.* (ROSAL.)

2. El bajo latín *ruga*, de donde proceden las formas del romance, no puede venir del hebreo *ruah.*

3. Griego *rhéō*, yo corro; *rhumē*, camino. (LANCELOT.)

4. El griego *rhumē* había dado una forma latina *rhuma;* no un bajo latín *ruga.*

5. Francés *rue*, rua, origen del latín bárbaro *ruga*, forma diminutiva de *route*, ruta, del latín *rupta*, rota. (ROQUEFORT.)

6. *Rue*, RUA, no puede ser un diminutivo de *route*, ruta, porque *route* aparece en el siglo XIII, forma la más antigua que se conoce, mientras que *rue* se halla en las crónicas de Rolando, siglo XI; esto es, dos siglos antes.

7. El latín de la Edad media *ruga* no puede derivarse del francés *rue*, porque *rue* aparece en el siglo XI, mientras que el bajo latín *ruga* se encuentra en un texto del siglo IX, citado por Littré.

8. Latín *rūga*, la arruga de la cara, el pliegue de la ropa, doblez, línea, raya; bajo latín *ruga*, *rua*, línea ó raya de casas, pliegue de la ciudad, italiano antiguo, *ruga;* francés, *rue;* provenzal, portugués y antiguo catalán, *rua.* (LITTRÉ.)

9. Es una etimología inapreciable. RUA y *ruta* son vocablos etimológicos distintos.

Ruach. Masculino. *Filología.* Nombre que Rabelais da á una isla imaginaria, en que se alimentan de aire.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *ruach*, soplo, viento.

Ruán. Adjetivo. RUANO.

«Especie de lienzo fino, llamado así por el nombre de la ciudad de *Ruen*, en Francia, donde se teje y fabrica.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Ruana. Femenino. Tejido de lana que se fabrica en el Perú y sirve para vestirse la gente pobre.

2. Ruana. Femenino. *Mitología.* Divinidad romana que invocaban los segadores.

Ruano, na. Adjetivo anticuado. Lo que pasea las calles. Decíase frecuentemente de los caballos. ‖ Lo que está en rueda ó la hace. Aplícase regularmente á la frazada raída y mal parada de que los pobres se sirven en sus camas. ‖ ROANO ó RODADO.

«Por color de caballo. Lo mismo que *Rocino*, ú *Rodado.* Tráelo Covarrubias en su *Tesoro.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ruante. Participio activo anticuado de RUAR. El que rua ó se pasea. ‖ *Blasón.* Se dice del pavo real que extiende las plumas de su cola.

Ruar. Neutro anticuado. Andar por la calles en coche ú otro carruaje. ‖ Pasear la calle con sólo el objeto de cortejar y hacer obsequio á las damas.

ETIMOLOGÍA. *Rua:* catalán, *ruar.*

Reseña.—1. «Covarrubias en la voz *Bayo.* No son para mucho trabajo los caballos bayos, que para *ruar* con ellos son hermosos y vistosos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Esto demuestra que no solamente se *ruaba* en coche, sino á caballo.

Ruba. Femenino. *Numismática.* Moneda moscovita que vale unos 22 reales.

Rubaza. Femenino. Especie de piedra preciosa que rojea como el rubí.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭber*, rubio.

Rubefacción. Femenino. *Medicina.* Rubicundez artificial, producida en una superficie por la acción irritante de un medicamento, como el empleo de un epispástico, ó de una fricción seca.

ETIMOLOGÍA. *Rubificar;* francés anticuado, *rubefiement;* moderno, *rubéfaction;* italiano, *rubificazione.*

Rubefaciente. Adjetivo. *Medicina.* Que causa rubicundez, hablando de medicamentos, ligeramente irritantes, los cuales, aplicados sobre la piel, causan cierta afluencia sanguínea en sus capilares, haciéndola tomar el tinte rojizo de la inflamación.

Rubefacto, ta. Participio pasivo irregular de rubificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭbefactus*, participio pasivo de *rŭbefacĕre*, rubificar: francés, *rubéfié.*

Ruben. Hijo mayor de Jacob y de Lia. Perdió, por su comercio con una criada de Raquel y concubina de Jacob, el derecho de primogenitura, que fué transferido á Judá. Para librar á José del poder de sus hermanos y restituirle á Jacob, les aconsejó que le arrojasen á una cisterna, de donde él pensaba sacarle. Murió hacia el año 1626 antes de Jesucristo.

Ruben (TRIBU DE). LA TRIBU DE RUBEN, voz que significa *hijo de la visión*, no alcanzó gran poder por la maldición que RUBEN se atrajo de su padre Jacob: tocóle en el reparto una porción del reino de los amonitas, entre los montes de la Arabia Desierta y el mar Muerto; su dominación se extendía entre el torrente de Arnón, al Sur, y el de Caritto, al Norte. Las principales ciudades eran *Hesedón*, al Este del Jordán, y al Nordeste del mar Muerto, ciudad levítica que había sido capital del reino de los amorreos; *Adom*, cerca del sitio por donde los israelitas atravesaron el Jordán; *Baalmeor*, una de las más hermosas ciudades de la tribu, cerca del monte Nebo, anejo al monte Alarim, desde la cual Dios enseñó á Moisés la parte occidental de la tierra prometida, revelándole que no entraría en ella y que su muerte estaba próxima; y *Bosor*, ciudad levítica, cerca de la frontera, al Sudeste.

Rúbens (PEDRO PABLO). Pintor flamenco, que nació en Colonia en 1577 y murió en Amberes en 1640. Recibió lecciones de Adán Van Noort y de Otón Venio; pasó luego á Italia á perfeccionarse, y allí obtuvo la protección del duque de Mantua que, además de encargarle muchas obras y nombrarle su gentilhombre, le confió la misión de venir á España á presentar á Felipe III un regalo de una magnífica carroza con siete hermosísimos caballos. Con este motivo pintó algunos cuadros en España, y cuando volvió á Mantua, después de recibir los parabienes del duque, pasó á Venecia á estudiar las obras del Ticiano. Desde Venecia se trasladó á Roma, donde ejecutó algunas obras de mérito, y luego á Génova, que es la población de Italia en que más tiempo residió, dejando también muchos cuadros y algunas obras de arquitectura. Habiendo tenido que volver á Flandes, por la muerte de su madre, el archiduque Alberto y la infanta Isabel, gobernadores, le retuvieron allí, encargándole muchas obras y colmándole de presentes. En 1620, la reina de Francia, María de Médicis, le llamó á su corte para que pintara las habitaciones del palacio de Luxemburgo, como lo ejecutó llevándose los borrones á Amberes, y haciendo allí los cuadros. Volvió á los cinco años á

Digitized by Google

colocarlos, y como en París hiciera conocimiento con el duque de Buckingham, éste le reveló confidencialmente el deseo que existía en la corte de su soberano de establecer una paz sólida y duradera con España. Como lo pusiera en conocimiento de la infanta Isabel, esta princesa le envió á Madrid á proponerlo á Felipe IV, el cual, en efecto, le dió credenciales, después de armarle caballero, y le envió á Londres, aunque sin carácter público, á ofrecer la paz á Carlos I; la negociación se hizo felizmente, y RÚBENS, después de recibir los mayores agasajos del rey de Inglaterra, que le armó caballero con su propia espada y le hizo ricos presentes, regresó á Madrid, donde fué no menos espléndidamente recibido, nombrándole Felipe IV su gentilhombre, y dándole otros honores y gracias. Continuó haciendo un gran papel en la corte, y volvió luego á Amberes, donde acabó sus días, no sin haber desempeñado otra misión diplomática, que le confió para Holanda la infanta Isabel. Como artista, excedió RÚBENS á muchos de sus antecesores en el fuego y en la sublimidad de la invención; imitó en el colorido al Ticiano y prefirió á la corrección en el dibujo de los que imitaban el antiguo, la imitación de la naturaleza común; fué el fundador de la escuela flamenca, y dejó muy buenos discípulos, entre los cuales sobresale el célebre Van Dyck. En Madrid dejó los cuadros siguientes: cuatro de los *Trabajos de Hércules; Cristo atado á la columna; retrato de Felipe IV; La familia de Rúbens; un sacerdote á caballo, llevando el Viático; rapto de Proserpina; El de Ganimedes; Disputa de Marsias y Apolo; Centauros robando á la mujer de Piritóo; Saturno, Apolo y Narciso; Niño Jesús y san Juan; Virgen con el Niño; Ulises reconociendo á Aquiles; san Jorge á caballo; Diana cazadora; Aryutmedes; Mercurio; Hércules matando á la hidra; Disputa de Pan y Apolo; Robo de las sabinas; Baños de Diana; Baco; Perseo librando á Andrómeda; Juicio de Paris* (en el palacio); *Atlante; Vulcano forjando rayos; un cazador sacando una flécha á un ciervo* (en el palacio del Retiro); *Martirio de san Andrés* (hospital de los Flamencos); *Cena del Señor* (en el Carmen Descalzo); *Las tres Gracias; Juicio de Paris; Ninfas con sátiros; Hércules y Onfala* (Academia de San Fernando); muchos de estos cuadros están hoy en el Museo, donde además se ven: *Adoración de los Reyes; Mercurio y Argos; Diana y Calisto; Apolo y Midas; El pecado original; La vía láctea; Saturno devorando á sus hijos; Medea; Felipe II; Bacanal; El jardín de amor; Ecce-Homo; Sacra Familia*, etc. En El Escorial dejó: *Cristo con los discípulos en Emaus; La Virgen con su Hijo muerto; san Juan y la Magdalena; Concepción; san Jerónimo; Desposorios de santa Catalina*. En San Ildefonso: *Cacería; Desposorios de Nuestra Señora; Niño Dios; san Juan; Venus y Adonis*. En Sevilla: *Trinidad con varios santos*. En Fuensaldaña: *Virgen gloriosa; san Antonio; san Francisco*. En el museo de París existen veintiún cuadros, la mayor parte alegóricos, de María de Médicis, Enrique IV y Luis-XIII; *Fuga de Lot; El profeta Elías; Adoración de los magos; Virgen con ángeles; Huida á Egipto; Jesús crucificado; Triunfo de la religión; Tomiris; Diógenes; Torneo; paisajes; Francisco de Médicis; Isabel de Borbón; Juan Richardot; El amor llevando de la mano á un joven*. En Florencia: *Batalla de Ivry; Entrada de Enrique IV en París; Consecuencias de la guerra; paisaje; Sacra Familia; Justo Lipsio; Grocio*. En Roma: *Visitación; Rómulo y Remo*. En Nápoles: *Un religioso*. En Venecia: *Céres y Baco*. En Londres: *La paz y la guerra; La playa de las serpientes; Robo de las sabinas; Sacra Familia; paisajes; Diana y sus ninfas; Venus*. En el museo de Amberes: *Calvario; Adoración de los magos; Comunión de san Francisco; Piedad filial; Jesús con la cruz; Jacob y Esaú; Cristo en la cruz; Educación de la Virgen; santa Teresa; Trinidad*. En varios templos de la misma: *Descendimiento; Crucifixión; Asunción; Resurrección; Flagelación; Sacra Familia*. En el museo de Bruselas: *Martirio de san Livinio; Adoración de los magos; Estación en el Calvario; Cristo en el sepulcro; san Francisco; Coronación de la Virgen*. En Colonia: *Crucifixión de san Pedro*. En el museo de La Haya: *Venus y Adonis; Catalina Brintes; Elena Formán, etc.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Siegen (Nassau) el 29 de Junio de 1577.

2. Murió el 30 de Mayo de 1640.

3. Pertenecía á una familia noble y rica, que había tenido que huir de su patria por las persecuciones de los españoles.

4. Al cabo de veinte años de destierro, su madre, que había quedado viuda, obtuvo permiso para volver á Amberes, su ciudad natal.

5. Después de haber hecho algunos estudios clásicos, en los que mostró una inteligencia poco común, y de haber permanecido algún tiempo en casa de la condesa Lalain, el primer taller en que comenzó á pintar, fué el de Tobías Verhaegt.

6. Se calcula que pasaron de 1.300 los cuadros que salieron de sus pinceles, habiendo entre ellos algunos que exceden de cien piés de superficie. En ellos están tratados todos los asuntos, desde las escenas religiosas, hasta las escenas campestres y los episodios más cómicos.

7. Su manera se distingue por la energía del dibujo, la potencia de su imaginación fecunda y poética y, sobre todo, por la brillantez del colorido y la riqueza de la composición.

8. RUBENS tenía figura y maneras distinguidas, una conversación amena y siempre se distinguió por el uso fastuoso que hizo de su fortuna.

9. Tuvo por discípulos á Van-Dyck, Diepenbeck, Jordaens, Quellyn, Teniers y otros magníficos pintores de su época.

10. También se distinguió como grabador, habiendo dejado una muy numerosa, pero bellísima, colección de grabados.

11. La ciudad de Amberes ha erigido á su memoria una hermosa estatua, celebrándose el año de 1877 el tercer centenario de su nacimiento con gran suntuosidad y extraordinaria pompa.

Rúbeo, ea. Adjetivo. Lo que tira á rojo.

Rubéola. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á la rubia.

Rubesco, ca. Adjetivo. Que tira á rojo.

Rubeta. Femenino. Reptil. RANA DE ZARZAL.

ETIMOLOGÍA. *Rúbeo.*

«Especie de rana venenosa, que se cría y habita comunmente entre los zarzales. Es voz puramente latina: *Rubeta æ.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rubí. Masculino. *Mineralogía.* Piedra muy dura, lustrosa y no muy pesada, de color por lo común rojo de rosa ó de carmín. Se usa para adornos, y es de las piedras preciosas que más se estiman.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭber*, rojo; italiano, *rubino;* portugués, *rubí, rubim;* francés, *rubis;* provenzal, *robi, robina;* catalán, *rubí.*

Rubia. Femenino. *Botánica.* Planta herbácea, de tallo voluble, con las hojas en forma de hierro de lanza, ásperas y colocadas de cuatro en cuatro horizontalmente alrededor del tallo, formando cruz. Sus flores, poco vistosas, nacen en la extremidad del tallo, y las raíces, cilíndricas y bastante leñosas, son de un rojo subido. ‖ La raíz de esta planta pulverizada. Su materia colorante se emplea en pintura y tintorería. ‖ *Ictiología.* Pez que apenas llega á la longitud de tres pulgadas, y tiene las escamas tan pequeñas, que son imperceptibles. Varía infinito en su color, que es en algunos enteramente encarnado, y en otros, rayado de verde ó de amarillo; pero se distingue de todos los de su género en una mancha negra que tiene al arranque de la cola, y en ser todo él transparente.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭbia*, raíz bermeja muy usada en los tintes, de *rŭbens*, rubio.

Rubiáceo, cea. Adjetivo. Parecido á la rubia.

ETIMOLOGÍA. *Rubia:* francés, *rubiacées.*

Rubiácico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido incoloro extraído de la rubia.

ETIMOLOGÍA. *Rubia:* francés, *rubiacique.*

Rubiacíneo, nea. Adjetivo. RUBIÁCEO.

Rubial. Masculino. Campo ó tierra donde se cría la rubia. ‖ El territorio ó terreno que es de color rubio.

Rubiales (MIGUEL DE). Escultor español, que nació en Madrid en 1642 y murió en 1702. Fué discípulo de Pedro Alonso en Valladolid, y sus obras más notables son: *grupo del*

Digitized by Google

Descendimiento, que constituye uno de los pasos de la procesión de viernes santo; *santa Elena* y una *Soledad*.

Rubiales (Pedro de). Pintor español del siglo XVI y natural de Extremadura. Estudió en Roma y fué discípulo de Francisco Salviati, con quien pintó varias obras en aquella capital. Fué amigo de Gaspar Becerra, que también se hallaba en Roma por los años de 1555 y ambos ayudaron á Vasari en algunas obras.

Rubicán. Adjetivo que se aplica al caballo que tiene el pelo mezclado de blanco y rojo.

Etimología. Francés *rubican*.

1. Bajo latín *rubricantem*, rojizo, de *rŭbrica*, rúbrica. (Littré.)

2. Latín *rŭber*, rubio, y *cānus*, cano. *(Cita del mismo.)*

Esta última etimología es la más directa, puesto que la forma *rubicano* no aparece en el romance, lo cual excluye el latín *rŭbrica*.

Rubicón. Masculino. *Geografía é historia.* Pequeño río de la Galia cisalpina, que desembocaba en el Adriático; hoy, *Pisatello ó Fiumicino*, formando el límite Nordeste entre la Galia cisalpina y la Italia. César, á pesar de la prohibición hecha á los generales, de entrar con sus ejércitos en Italia, lo franqueó con sus tropas en los primeros días de Enero del año 704 de Roma, 49 antes de Jesucristo. Entonces estalló la guerra civil, que terminó en Farsalia.

Etimología. Latín *Rŭbĭco* y *Rŭbĭcon*. (Cicerón.)

Rubicula. Femenino. Especie de rubí muy claro.

Rubicundamente. Adverbio de modo. Con rubicundez.

Etimología. *Rubicunda* y el sufijo adverbial *mente*.

Rubicundez. Femenino. Lo que, más ó menos encendido de color, se asemeja al rojo. ‖ *Medicina y cirugía.* El color sanguíneo de la auréola ó mancha que, por inflamación se forma alrededor de una llaga ó herida.

Rubicundísimo, ma. Adjetivo superlativo de rubicundo, da.

Rubicundo, da. Adjetivo. Rubio. ‖ La persona de buen color y que parece gozar de completa salud. ‖ Aplicado al color del pelo, significa que tira á colorado.

Etimología. Latín *rŭbĭcūndus*, forma de *rŭbĕus*, rubio, y el sufijo *undus*, de *unda*, onda, multitud, abundancia: italiano, *rubicondo;* francés, *rubicond.*

Rubificación. Femenino. Acción ó efecto de rubificar.

Rubificadamente. Adverbio de modo. Con rubefacción.

Etimología. *Rubificada* y el sufijo adverbial *mente*.

Rubificador, ra. Adjetivo. Rubefaciente.

Rubificar. Activo. Poner colorada alguna cosa ó teñirla de color rojo.

Etimología. Latín *rŭbefacĕre*, de *rŭbĕus*, rubio, y *facĕre*, hacer: italiano, *rubificare;* francés, *rubéfier;* provenzal, *rubificar*.

Rubin. Masculino. Rubí.

Rubinejo. Masculino diminutivo de rubín.

Rubini (Juan Bautista). Célebre tenor italiano, que nació en Bérgamo en 1794 y murió en 1854. Empezó su carrera musical en 1814 y sus extraordinarias cualidades le hicieron obtener tantos triunfos como veces se presentó en escena. Cantó sucesivamente en los teatros de Brescia, Venecia, Nápoles, Roma, Milán, Palermo, Viena, París, Londres, San Petersburgo y Madrid. Su voz era dulcísima, y la rara unión del canto de pecho y de cabeza, obra de su constante estudio, que con prodigiosa agilidad y sin fatiga alguna ejecutaba, le caracterizaban de cantante perfectísimo, á quien jamás se escuchaba sin delicia. Después de recorrer las primeras capitales de Europa, recogiendo en ellas oro y aplausos en abundancia, se retiró á pasar sus últimos días en su país natal. Al morir, dejó una fortuna verdaderamente regia. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en Romano, cerca de Bérgamo.

2. Comenzó su carrera, siendo violín de la orquesta en el teatro de su ciudad natal.

3. Luego se estrenó en el teatro de Bérgamo, como cantante, cuando aún no contaba 13 años, representando un papel de mujer.

4. En el mismo teatro fué corista durante algún tiempo.

5. Después formó parte de una compañía de la legua, que recorría el Piamonte, dando conciertos, los cuales tenían de todo, menos de productivos.

6. Cantó en Brescia, Florencia y Pavía; pero sus talentos no fueron apreciados hasta que se le oyó en la *Gazza ladra*, ópera de Rossini, que fué uno de sus triunfos más ruidosos, desde cuya época su reputación fué universal.

7. Las obras de Rossini y Bellini le proporcionaron, casi en absoluto, sus magníficos días de gloria.

Rubio, bia. Adjetivo. Lo que tiene el color rojo claro parecido al del oro. Se dice especialmente del cabello de este color y de la persona que lo tiene. ‖ Masculino. *Ictiología.* Pez que tiene el cuerpo de un pie de largo en forma de cuña, muy delgado por la parte posterior; la cabeza cubierta de placas duras; el labio superior lleno de dientes en sus bordes; el lomo encarnado con manchas negras, y lo restante del cuerpo blanco; sobre el lomo, dos aletas de color blanco con manchas amarillas, así como las del pecho y vientre, y las restantes negruzcas; y al arranque de la cabeza por la parte inferior, tres hilos cilíndricos y de una pulgada de largo.

Etimología. Sanscrito *rudhira*, sangre encarnada: griego, ἐρυθρός *(eruthrós e-ruthrós);* latín, *rŭbrum*, forma neutra de *rŭber;* francés, *rouge;* catalán, *roig, rojo;* provenzal, *rog;* walón, *rog*.

Rubio (Carlos). Célebre literato, periodista y hombre político español, que nació en la ciudad de Córdoba, en la casa número 4 antiguo y 20 moderno, de la calle que entonces se llamaba del *Baño* y hoy lleva el nombre del personaje de esta biografía, el 21 de Abril de 1832, y murió en Madrid, cuando aun no contaba 40 años, el 17 de Junio de 1871. Fueron sus padres don Tomás Rubio, capitán indefinido, y doña Rita Collet, y se le bautizó en la parroquia de San Pedro de su ciudad natal, poniéndosele los nombres de *Carlos María Antonio de Santa Inés*, según consta en la partida bautismal, que se halla inscrita en el libro 15, folio 359 vuelto. Educado con todo el esmero que la no muy desahogada posición de su familia permitía, vino muy joven á la Corte con objeto de terminar la carrera de derecho; pero muy pronto sus aficiones literarias se despertaron y, más que á defender causas y pleitos en el foro, tendió á conquistarse un puesto en las redacciones de los periódicos de más circulación. Su primera producción: ***A un lucero*** (fantasía), vió la luz pública en *El Coliseo*, periódico que se publicaba en Madrid por los años de 1853; y bien pronto, fijando la atención de los más distinguidos literatos, encontró abiertas las puertas de periódicos tan importantes como *El Semanario Pintoresco* y *La Ilustración*. Desde entonces, bien con su nombre, bien bajo el pseudónimo de *Pablo de Gambara*, fueron infinitas las composiciones que, tanto en verso como en prosa, dió á luz en las mejores publicaciones periódicas, no siendo una de las que menos contribuyeron á propagar el nombre del ilustre escritor *Las Novedades*, periódico de los que más nombradía han alcanzado en España. Sus ideas liberales desde su más tierna juventud, y las amistades que contrajo en la Corte, le afiliaron desde un principio en el partido progresista, partido al que permaneció ligado, sin un punto de duda ni prevaricación, aun en los momentos más difíciles, hasta el día de su muerte. En sus filas demostró siempre una entereza y una fe inquebrantables, y en más de una ocasión sirviendo á su partido,

Cual César, con la pluma y con la espada,

probó que el que tenía talento é inspiración para entusiasmar al pueblo con candentes artículos y fogosas proclamas, no estaba exento de valor personal para tomar un fusil y ocupar su puesto en los instantes de peligro. Sacrificando su sosiego y su ventura, no á la esperanza del medro, sino al amor hacia una generosa idea, el único galardón que supo apreciar fué la estimación de sus conciudadanos y la fraternal amistad con que le distinguieron hombres de la talla política de Calvo Asensio, el general Prim y Sagasta, que siempre vieron en él el mejor de los amigos y el más leal de los consejeros. Siguiendo las vicisitudes por que atravesó la fracción política, á que pertenecía, tomó parte

Digitized by Google

activa en los sucesos de Enero y Junio de 1866 y, por consecuencia de estos últimos, huyendo de una muerte segura, vióse precisado á emigrar, no volviendo á España hasta después del 29 de Setiembre de 1868. De esta época de penalidades y de destierro son aquellos magníficos tercetos, dignos de la pluma de Rioja, que escribía entre las brumas de la nebulosa Albión, y que empiezan:

Aves que vais hacia la patria mía,
Como van mis suspiros lastimeros,
Llevadla el beso que mi amor le envía.

Desde allí también seguía colaborando en *La Iberia*, periódico á que consagró lo más florido y lozano de su inteligencia, y de cuya redacción no se separó desde los primeros pasos de su brillante carrera de periodista, y desde allí seguía alentando á sus compañeros de expatriación para proseguir en la obra de regeneración de la patria. Vuelto, como hemos dicho ya, á España desde los primeros días de la revolución, cumplióse un sagrado deber tratando de recompensar sus importantes servicios. Un puesto en la Cámara y un oscuro empleo fué todo cuanto se le pudo hacer aceptar. Pobre, como había vivido, le sorprendió la muerte en la plenitud de sus facultades. Sólo una riqueza había tenido en vida, su fe, y esa fe no le abandonó hasta los umbrales de la tumba. Carlos Rubio, como hombre de partido, fué un dechado de constancia y de fidelidad; como periodista, su pluma tuvo siempre la entereza de su alma; sobrio, enérgico y conciso, sus ideas parecen grabadas á buril. Como literato, era un gallardo y exuberante poeta, tal vez falto de plan, incorrecto á veces; pero siempre inspirado y brioso: excepción hecha de los tercetos *A unas aves*, de que hemos hablado; sus mejores obras literarias son las escritas en prosa. Su colección de *Cuentos* será siempre citada como modelo de ingenuidad, de ternura y de intención social. Imposible nos sería enumerar todos los importantes trabajos que dió á la luz en las columnas del *Semanario Pintoresco*, de *La Ilustración*, del *Museo Universal*, de *Las Novedades*, de *La Iberia* y de la mayor parte de los periódicos de esta Corte. Limitándonos á tomar en cuenta las obras de que hizo ediciones aparte, podemos señalar, como las más importantes, las siguientes: *Las lágrimas de Elvira*, poema (1855); *Napoleón*, íd. (1855); *El Juicio final*, ídem (1856); *Los sueños de la tumba*, poema de que sólo se publicó la introducción y el primer canto (1863); *Rienzi*, drama en tres actos y en verso estrenado con éxito en el teatro del Príncipe en 21 de Febrero de 1872; *Martín de Aranda*, novela (1854); *María*, íd. (1854); *Esperanza*, íd. (1854); *Otro Artagnan*, íd. (1855); *Teoría del progreso*, folleto en contestación á la *Fórmula del progreso*, de Castelar (1859); *El Derecho divino y la soberanía en el siglo XIX*, folleto político (1861); *Reverente carta que dirige á S. M. la reina Doña Isabel II*, id. (1864); *Progresistas y demócratas, cómo y para qué se han unido*, id. (1865); *Historia del neocatolicismo* (1865, sólo se publicaron 8 entregas); *De Villarejo á Barrancos; Cartas á un aldeano sobre la sublevación de 3 de Enero de 1866* (1866); *A los electores de Zamora*, carta (1868) é *Historia filosófica de la revolución española de 1868* (2 tomos, 1869). Uno de los rasgos (desgraciadísimo, por cierto) que caracterizaban á Carlos Rubio, era el descuido y desaliño de su persona, hasta el punto de rayar en lo inverosímil. Su traje, la mayor parte de las veces harapiento y lleno de manchas, le imprimía un aspecto repulsivo, que sólo podían hacer olvidar las bellas cualidades morales del que le llevaba. En vano era que sus amigos tomaran á su cargo el procurarle el aseo y la limpieza que á su reputación convenía; al día siguiente de haberle hecho vestir de nuevo, aparecía ya tan sucio y descuidado como de costumbre. Su habitación correspondía perfectamente á su persona, no pareciendo sino que la limpieza y el orden le eran insoportables. Prohibiendo terminantemente que nadie hiciera limpieza en su cuarto, había que entrar en él hollando una espesa alfombra de cuartillas, puntas de cigarro y libros á medio abrir. Sucedió un día que uno de sus amigos, don Práxedes Mateo Sagasta, si no estamos equivocados, llegó á su casa por tener necesidad de hablarle. Era en la época en que el partido progresista comenzaba á sufrir las penalidades del retraimiento, y el personaje de esta biografía era una de las víctimas de la pobreza. Con objeto de aguardarle, entró en su cuarto, y con el bastón empezó á revolver los infinitos papeles que alfombraban el suelo. Entre ellos, descubrió un billete del Banco de España de 500 reales. Cuando entró Carlos Rubio, lo primero que dijo fué: «Me ha sido de absoluta necesidad salir á buscar dinero; hace dos días que carezco hasta de lo más indispensable.» Por toda contestación, su interlocutor le enseñó el billete diciendo: «Y sin embargo, esto estaba entre ese mar de papeles.» Carlos Rubio se limitó á cogerle sin admiración y sin regocijo. La conciencia de su propio abandono era en él tanta, como su falta de amor al dinero.

Reseña.—Carlos Rubio, ¿murió de dolencia, ó de pesadumbre? ¿Fué asistido y considerado como merecía? ¿No debe nada á su sepulcro el bando político en que militó? Más aún: la sombra del remordimiento ¿no turbó la conciencia de nadie? Más todavía: ¿murió Carlos Rubio contento de la obra de su partido? ¿No iba envuelta ninguna queja en el suspiro del moribundo? ¡Desgraciado mil veces del que toma puesto en las parcialidades políticas, habiendo venido á este mundo con un alma más grande que los partidos! Los últimos momentos de Carlos Rubio son una historia de tanto dolor, que la caridad nos pone en el caso de no contarla. Si es verdad que hay en esta vida una moral oculta, la cual va recogiendo todas las lágrimas del infortunio y de la virtud, esa moral santa y augusta contará la historia, que nosotros callamos. Las presentes líneas tienen un mérito, que debe apreciarse: el personaje de esta biografía era nuestro enemigo.

Rubión. Adjetivo que se aplica á una casta de trigo, llamado así por el color rubio de sus granos, que lo distinguen del trigo blanco ó candeal y de otros.

Rublo. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata efectiva, por la cual se cuenta en todas las provincias del imperio de Rusia. Equivale á 18 reales y 14 maravedís de vellón.

Etimología. Ruso *roubiti*, cortar, porque el primer *rublo* fué un pedazo *cortado* de una barra de plata: catalán é italiano, *rublo;* francés, *rouble*.

Rubo. Masculino anticuado. Zarza.

Rubor. Masculino. El color encarnado ó rojo muy encendido. ‖ El color que la vergüenza saca al rostro, y que lo pone encarnado. ‖ El mismo empacho y vergüenza.

Etimología. Latín *rŭbor*, forma de *rŭber*, encarnado, porque el *rubor* tiñe el semblante de un color rubio: catalán, *rubor;* francés. *rougeur;* italiano, *rossore*.

Ruborizadamente. Adverbio de modo. Con rubor.

Etimología. *Ruborizada* y el sufijo adverbial *mente*.

Ruborizado, da. Participio pasivo de ruborizar.

Etimología. *Ruborizar:* francés, *rougi*.

Ruborizador, ra. Adjetivo. Que ruboriza.

Ruborizar. Activo. Causar rubor.

Etimología. *Rubor:* francés, *rougir;* italiano, *arrosire*.

Ruborizarse. Recíproco. Avergonzarse. ‖ Ponerse colorado.

Ruborosamente. Adverbio de modo. Con rubor.

Etimología. *Ruborosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Ruborosidad. Femenino. Cualidad de lo ruboroso.

Ruborosísimamente. Adverbio de modo superlativo de ruborosamente.

Ruborosísimo, ma. Adjetivo superlativo de ruboroso, sa.

Ruboroso, sa. Adjetivo. Vergonzoso.

Rúbrica. Femenino. La señal encarnada y roja. ‖ La señal propia y distintiva que después de haber escrito su nombre pone cualquiera al fin de él, rasgueando con la pluma. ‖ Entre los canonistas y legistas, el epígrafe ó inscripción de los títulos del derecho, porque solían estamparse en los libros con letras encarnadas. ‖ En el estilo eclesiástico, la ordenanza y regla que enseña la ejecución y práctica de las ceremonias y ritos de la Iglesia en los oficios divinos y funciones sagradas. ‖ fabril. El almagre de

Digitized by Google

que usan los carpinteros para señalar y hacer las líneas en la madera que han de aserrar. ‖ LEMNIA. BOL. ‖ SINÓPICA. Minio, bermellón.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *rubrica:* catalán, *rúbrica;* francés, *rubrique;* italiano, *rubrica;* portugués, *rubrica,* del latín *rubrīca,* almagre, tierra colorada: RUBRICA *lemnia,* rúbrica sinópica ó bermellón.

2. El vocablo latino significaba figuradamente inscripción, signo, epígrafe que se ponía en los títulos de derecho, lo cual explica que *rubrīca* equivaliese á *foro* entre los latinos, según se ve en Quintiliano: *transferre se ad* RUBRICAM; inclinarse al estudio de las leyes, cuyo sentido trajo la palabra al romance.

3. En efecto, *rubricar* un papel es autorizarlo con un signo que toca á la fe pública, á la sanción legal.

4. El latín *rubrīca,* almagre ó bermellón, tinta roja, es una forma incuestionable de *rŭber,* rojo ó rubio.

5. El almagre se convirtió en un lema del derecho romano.

Rubricación. Femenino. Acción ó efecto de rubricar.

Rubricado, da. Participio pasivo de rubricar.

ETIMOLOGÍA. *Rubricar:* latín, *rubrīcātus,* pintado de rojo; catalán, *rubricat, da;* francés, *rubriqué.*

Rubricante. Participio activo de rubricar. El que rubrica ó firma. Dábase este nombre al ministro más moderno, á quien tocaba rubricar los autos del Consejo.

Rubricar. Activo anticuado. Dar ó poner de color rubio ó encarnado alguna cosa. ‖ Señalar el papel ya escrito sin poner el nombre ó apellido del que suscribe, sino solamente su rúbrica. ‖ Suscribir, firmar y sellar algún despacho ó papel con el sello ó escudo de armas de aquel en cuyo nombre se escribe. ‖ Metáfora. Suscribir y sellar ó dar testimonio de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Rúbrica:* latín, *rubrīcāre,* enrojecer; catalán, *rubricar;* francés, *rubriquer.*

Rubriquero. Masculino. RUBRIQUISTA.

ETIMOLOGÍA. *Rubriquista:* catalán, *rubricayre,* maestro de ceremonias.

Rubriquista. Masculino. El que sabe perfectamente y practica las rúbricas de la Iglesia. Es voz usada entre los eclesiásticos.

ETIMOLOGÍA. *Rúbrica:* catalán, *rubriquista.*

Rubro, bra. Adjetivo anticuado. Encarnado, rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭbrum,* forma neutra de *rŭber:* italiano, *rubro.*

Ruc. Masculino. Ave fabulosa. ROCHO.

ETIMOLOGÍA. Asirio *nesrokh (nesrohh),* águila poderosísima, divinidad primordial de los asirios: árabe, *rokh,* pájaro gigantesco de que hacen mención *Las mil y una noches,* Pigafelta y Marco Polo, malayo, *rouq-roūq,* pájaro de presa, en el Abad Fabre; francés, *rock.* (SAULCY, DEVIC.)

«Ave de figura de águila, aunque de inmensa grandeza, y de tanta fuerza que se dice levantar con sus uñas, por sí sola, un elefante, al cual despedazado con el golpe se le come, sirviéndole de sustento su carne. Muchos la ponen entre las aves fabulosas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Ruciada. Femenino anticuado. Rocío.

Ruciar. Activo anticuado. ROCIAR.

Rucio, cia. Adjetivo. Lo que es de color pardo claro, blanquecino ó canoso. Aplícase á las bestias. ‖ Familiar. El hombre entrecano. ‖ RODADO. El caballo de color pardo claro, que comunmente se llama turdo, y se dice rodado cuando sobre su piel aparecen á la vista ciertas ondas ó ruedas.

ETIMOLOGÍA. *Rocín.* La simetría de estas formas está demostrada por el antiguo francés *runci,* rocín; catalán, *ruch,* pollino; *ruca,* borrica; *rucá, rucana,* borricón; *rucús,* borricote; *rucaldat,* borricada.

Ruda. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal que en forma de arbusto echa tallos de cinco ó seis piés, leñosos, ramosos y vestidos de hojas compuestas de hojuelas carnosas, y subdivididas en tres y aun más hojuelas, y de olor múy desagradable y subido. Las flores en ramillete son amarillas, de cuatro pétalos, con los frutos llenos de semillas en forma de riñón. ‖ CABRUNA. Hierba que echa muchos tallos de tres piés y más de alto, asurcados, huecos, ramosos y poblados de hojas compuestas de hojuelas de figura de hierro de lanza: las flores son apezonadas formando una espiga de color blanco ó violado blanquecino, con frutillos cilíndricos.

ETIMOLOGÍA. Griego ῥυτή *(rhuté),* forma de ῥέω *(rheō),* manar, correr; italiano, *ruta;* francés, *rue;* catalán, *ruda;* provenzal, *ruda, rutha;* walón, *row;* ginebrino, *rote.*

Reseña.—1. Se llamó *rhuté,* de *rheīn,* correr, porque la ruda favorece la menstruación.

2. El griego *rhuté* es voz del Peloponeso.

3. Por consiguiente, RUDA y *rudo* son palabras absolutamente distintas.

Rudamente. Adverbio de modo. Con rudeza, broncamente, sin arte.

ETIMOLOGÍA. *Ruda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rudament;* francés, *rudement;* italiano, *ruvidamente.*

Rudbeckianismo. Masculino. *Historia.* Sistema de los autores que pretenden, con el profesor *Rudbeck,* que todas las emigraciones de los pueblos se han hecho de Norte á Sur.

Rudbeckianistas. Adjetivo. *Historia.* Partidario del rudbeckianismo.

Rudera. Femenino. El cascote y despojo de las fábricas arruinadas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūdas,* cascote; *rŭdĕra,* despojos de fábrica, de *ruĕre,* desplomarse; italiano, *ruderi.*

Rudez. Femenino anticuado. RUDEZA.

Rudeza. Femenino. La tosquedad bronca y sin desbastar que tienen algunas cosas por su naturaleza. ‖ La dificultad, repugnancia ó tardanza que tienen las potencias del alma para comprender, entender ó penetrar lo que se desea. ‖ Metáfora. Falta de urbanidad, aspereza, grosería.

ETIMOLOGÍA. *Rudo:* latín, *rŭdĭtas;* italiano, *ruvitezza, ruvidità;* francés antiguo, *ruderie;* moderno, *rudesse;* provenzal, *rudeza;* catalán, *rudesa.*

Rudiarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Gladiadores que, habiendo dado pruebas múltiples de su valor, fuerza y ligereza, recibían una espada ó baqueta de honor *(rudis)* y eran declarados ciudadanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭdiārĭus.* (SUETONIO.)

Rudidad. Femenino anticuado. RUDEZA.

Rudimental. Adjetivo. RUDIMENTARIO. ‖ Elemental.

Rudimentario, ria. Adjetivo. Concerniente al rudimento. ‖ Que contiene rudimentos.

ETIMOLOGÍA. *Rudimento:* francés, *rudimentaire.*

Reseña.—En historia natural, *rudimentos* es sinónimo de *embriones.*

Rudimentista. Masculino. El que conoce por principios alguna ciencia ó arte.

Rudimento. Masculino. Primeras nociones de cualquier ciencia, facultad, profesión ó arte. ‖ La parte más elemental de la gramática, como las declinaciones, conjugaciones, reglas de sintáxis y definición de las varias partes de la oración. ‖ *Historia natural.* Primeros lineamentos de la estructura de los órganos. ‖ Organos reducidos á dimensiones muy pequeñas en ciertas especies. ‖ PRINCIPIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭdĭmentum,* principios de la enseñanza; de *rŭdis,* rudo: catalán, *rudiments,* plural; francés, *rudiment;* italiano, *rudimento.*

Reseña.—1. Tratándose del hombre, se ha advertido que los RUDIMENTOS son mucho más lentos y penosos que los progresos más desembarazados. (VOLTAIRE, *Costumbres, introducción.)*

2. Los primeros RUDIMENTOS de los huesos en el cuerpo humano no son otra cosa que cartílagos. (FOURCROY, *Conocimientos químicos, tomo IX, página 271.)*

3. El individuo macho de la especie humana no tiene más que un RUDIMENTO de teta. (BUFFON.)

4. La especie de trompa que tiene el tapir en el extremo de las narices, no es otra cosa que un RUDIMENTO de la trompa del elefante. (IDEM.)

SINONIMIA. *Rudimentos, elementos.*—*Rudimento* viene de *rudis et rude,* que quiere decir áspero, tosco, *rudo,* y esta voz debe provenir de *rus, ruris,* que significa el campo, de donde vienen rústico, rusticidad, rústicamente. *Rudo* y *rústico* tienen una analogía tan manifiesta, que ha de proceder necesariamente del mismo origen. Para nosotros queda sentado que ambas voces vienen de *rus, ruris,* el campo, la vida campestre.

Los *rudimentos* de una enseñanza no son otra cosa que las nociones pre-

Digitized by Google

liminares, las menos elevadas ó *eruditas;* es decir, las más toscas, las más *rudas*.

La voz *elemento*, según Schmalfeld, es el nombre de las letras líquidas *l*, *m*, *n*, con la desinencia ó terminación *to*, equivalente á nuestro *a*, *b*, *c*, de que nos valemos para significar las primeras nociones de una cosa. Fulano está en el *a*, *b*, *c*, quiere decir que está principiando; como si dijéramos está en la *l*, *m*, *n;* esto es, en los *elementos*.

Por *elemento* se entiende lo simple, lo que no ha entrado en ninguna combinación, y esto explica también (y es una explicación más filosófica) que llamáramos *elementos* á las primeras nociones de una ciencia ó arte; porque, realmente, siendo aquellas nociones las primitivas, no pueden ser compuestas; no siendo compuestas han de ser simples; siendo simples, no han podido entrar en ninguna elaboración ó combinación sucesiva, y no habiendo entrado en ninguna combinación, son *elementales*.

Dando á la palabra *elemento* el sabor científico que ha tenido hasta ahora; considerándola como una expresión de lo simple, de lo fundamental, es muy superior, infinitamente superior, á *rudimento*.

Los *rudimentos* no comprenden sino la primera enseñanza de un ramo.

Los *elementos* son la enseñanza primordial y necesaria de todo ramo, de todo arte, de toda ciencia, de cuanto se aprende y se sabe en la inmensa esfera de los conocimientos humanos.

Los *rudimentos* son comienzos.

Los *elementos* son principios.

Rudimentoso, sa. Adjetivo. *Historia natural.* Lleno de rudimentos. ‖ Que participa de la naturaleza del rudimento.

Rudísimamente. Adverbio de modo superlativo de rudamente.

Rudísimo, ma. Adjetivo superlativo de rudo.

Etimología. *Rudo:* catalán, *rudíssim, a.*

Rudo, da. Adjetivo. Tosco, sin pulimento, naturalmente basto. ‖ Poco conforme á las reglas del arte. ‖ El que tiene dificultad grande en sus potencias para percibir ó aprender lo que estudia.

Etimología. 1. Latín *rus, rūris*, el campo; *rŭdis*, campesino: italiano, *ruvido;* francés, *rude;* provenzal, *rude;* catalán, *rudo, a.*

2. El sentido de esta raíz es el de crecimiento, desarrollo, vigor, como lo demuestra el sanscrito *ruh* (रुह) desarrollarse; *rûdhis*, fuerza, lozanía.

Rudolfia. Femenino. *Botánica.* Género de plantas leguminosas.

Rudón. Masculino. Bocel.

Ruduscula na. Adjetivo femenino. *Antigüedades romanas* Nombre de una puerta de Roma, así llamada, por su figura grosera *(rudis)*, ó porque, según Valerio Máximo, estaba guarnecida de bronce, groseramente cortado y fundido *(raudus)*. Los partidarios de esta última etimología escriben *rauduscula na*.

Rueca. Femenino. Instrumento que usan las mujeres para hilar: tiene en la parte superior una especie de roca ó castillejo donde se revuelve el copo que ha de hilarse. ‖ La vuelta ó torcimiento de alguna cosa.

Etimología. «Según Covarrubias, pudo decirse por tener una forma de *roca*, ó castillejo, adonde se revuelve el copo que se ha de hilar (y se llama *Rocadero)*, ó del nombre hebreo *Rucang*, que quiere decir *Roca.*» (Academia, *Diccionario de 1726)*

Rueda. Femenino. Máquina circular que gira sobre un eje. ‖ Círculo ó corro formado de algunas cosas ó personas. ‖ Pez que tiene el cuerpo sumamente comprimido, y semejante á la mitad de un óvalo. ‖ La extensión que hace en semicírculo el pavo con las plumas de la cola. ‖ En algunas carnes, pescados ó frutas, la tajada en forma redonda. ‖ En las cárceles, la manifestación que se hace de muchos presos, poniendo entre ellos á aquel á quien se imputa algún delito, para que la parte ó testigo le reconozca. ‖ Especie de tontillo de lana ó cerdas que se ponía en los pliegues de las casacas de los hombres para ahuecarlas y mantenerlas firmes. ‖ Turno, vez, orden sucesivo. ‖ *Imprenta.* La disposición circular de los pliegos de una obra impresa, á fin de ir sacándolos por su orden para formar cada tomo. ‖ *Germanía.* Broquel. ‖ catalina. Rueda de santa Catalina, en los relojes. ‖ de la fortuna. Metáfora. La inconstancia y poca estabilidad de las cosas humanas en lo próspero y en lo adverso. ‖ de molino. Muella. ‖ de santa Catalina. En los relojes, es la que hace mover el volante. ‖ La que los saludadores se hacen estampar en alguna parte del cuerpo, y fingen muchas veces tener impresa en su paladar. ‖ Ande la rueda y coz con ella. Juego con que se divierten los muchachos; el cual ejecutan echando suertes para que uno se quede fuera; los demás, asidos de las manos, forman una rueda, y dando vueltas van tirando coces al que ha quedado fuera. ‖ Escupir en rueda. Frase. Escupir en corro. ‖ Traer en rueda. Frase. Tener á alguno ó á algunos ocupados con prisa alrededor de sí. ‖ Se las traga como ruedas de molino. Expresión hiperbólica con que se pondera la excesiva credulidad de alguna persona.

Etimología. 1. Sanscrito रय् *(ray)*, correr, moverse; *rathas*, carro; *rathyan, ratha*, rueda; latín, *rŏta;* lituano, *ratus;* antiguo alemán, *reite;* moderno, *Rad;* gaélico, *rhotha;* kimry, *rhod;* inglés, *rake;* italiano, *rota, ruota;* francés, *roue:* provenzal, catalán y portugués, *roda;* burguiñón, *reue;* picardo, *reule*.

2. Dicen los eruditos De Miguel y Morante que el latín *rŏta* es voz imitativa, cuya parecer no está de acuerdo con la anterior derivación.

Reseña.—Del latín *rota:* en francés, *roue;* en italiano, *ruota* ó *rota;* en catalán, *roda*. En griego *rothéō* significa yo ruedo, yo soy movido con velocidad.—La *o* de la voz de origen, *rota*, está conmutada en *ue*, como la *t*, en su afine débil *d;* pero en casi todos sus derivados y compuestos aparece la *o* de origen. (Monlau.)

Rueda (Lope de). Por los años de 1540, dice uno de sus mejores biógrafos, vivía en Sevilla, de cuya hermosa y noble ciudad era hijo, un humilde artesano, de oficio batidor de oro, á quien la naturaleza había dotado de grandes prendas y altas disposiciones, no para los oficios mecánicos, sino para más altas empresas, pues que le había otorgado con extraordinaria largueza ese don de las artes, que caracteriza al verdadero ingenio. Arrastrado por un secreto deseo á conquistar en ellas laureles que ceñir á su frente, Lope de Rueda, el héroe cuya vida nos proponemos reseñar, formó una compañía de comediantes, que así se llamaban entonces, y recorrió las principales ciudades de España, representando las *comedias* y *pasos*, que él mismo componía. El teatro, si es que en aquella época podía decirse que existía, *estaba en mantillas;* y él, según el gran Cervantes, le vistió de gala y de apariencia. Lope de Rueda, dice el distinguido actor don Juan Lombía en su precioso libro *El Teatro*, dotado de aquel talento que adivina lo que no aprende, con toda la razón que puede dar la filosofía, llegó por el sencillo medio de copiar las costumbres hasta encontrar el oscuro camino de la verdadera comedia, deteniéndose á la entrada, porque el teatro entonces carecía de la luz que él necesitaba para internarse. Salido del pueblo, su sola ambición era agradarle; y, para conseguirlo, trasladó á la escena los diversos personajes que había visto pasar por delante de su obrador de Sevilla. Estudiantes, bachilleres, licenciados, doctores, alguaciles, labradores, gitanos, fueron las figuras de sus cuadros de costumbres: sus intrigas, aun aquellas que son inverosímiles, interesan, porque en ellas las pasiones y los caracteres están manejados con naturalidad; el diálogo y los detalles cautivan, porque hay en ellos un giro original y gracioso, causticidad sin acrimonia, filosofía sin pedantismo y pureza sin arte. Sus *pasos*, especialmente, tienen todos asuntos verosímiles, desempeñados con acierto, y encierran un fin moral. Sus *comedias* están divididas en cinco actos, de cuatro ó cinco escenas cada uno, y precedidas de un prólogo. Según el docto y severo Moratín, aun tuvo Lope de Rueda otro gran mérito: la prosa familiar, aplicada al teatro, no había tenido hasta aquella época escritores que la cultivasen, y este mérito le reservó precisamente la naturaleza al que menos parecía dispuesto para conseguirlo: Lope de Rueda, un hijo del pueblo, sin maestros y sin estudios, hizo en

Digitized by Google

la escena española una innovación plausible y abrió á los autores dramáticos un camino que no acertaron á seguir. *La Celestina* y las demás novelas en prosa, que se escribieron á su imitación, eran imposibles en la escena por su erudición afectada y sus largos discursos. RUEDA, estudiándolas con prudente discernimiento, conoció sus defectos, imitó sus primores, y, acomodándose á la impaciencia del público, que había de oirle en una plaza ó en un corral, apretado, bullicioso y distraído, escribió pequeños dramas, de tres ó cuatro personas, con una acción muy sencilla, caracteres naturales, lenguaje castizo, diálogo chistoso y popular; sin contar algunas piezas de mayor extensión, con más interés y artificio, imitando el gusto que entonces reinaba en Italia, si bien apartándose algunas veces de aquella inapreciable sencillez, que caracterizaba su talento dramático. Mientras que él estuvo en posesión del teatro, las compañías de comediantes se aumentaron y hubo un crecido número de autores; pero ninguno pudo levantar la cabeza á la altura de LOPE DE RUEDA. Todavía fué LOPE DE RUEDA, añade el erudito señor Moratín, más estimable en los ingeniosos *Coloquios pastoriles*, que escribió en verso y que se imprimieron después de su muerte. Por todas estas obras mereció el nombre de *padre del teatro español*, y en ellas mismas y en el testimonio unánime de los hombres doctos que se las vieron representar, se hallará la razón que tuvo España para colmarle de elogios y de recomendar su memoria á la posteridad. Con efecto, en el año de 1558, representó en Segovia y Madrid LOPE DE RUEDA; y el ilustre Cervantes, que le aplaudió en la Corte, escribe: «Yo me acuerdo de haber visto representar al gran LOPE DE RUEDA, varón insigne en la representación y en el entendimiento: fué admirable en la poesía pastoril, y de este modo, ni entonces, ni después acá, ninguno le ha llevado ventaja.» Digamos, con un conocido escritor, que quien á Cervantes mereció el dictado de grande, necesariamente debía de serlo mucho. El crítico poeta Juan de la Cueva le celebra entusiasmado en los siguientes versos:

«El singular en gracia, el ingenioso
LOPE DE RUEDA, el cómico tablado
hizo ilustre con él y deleytoso.»

El célebre Juan de Timoneda, su compañero y amigo, que imprimió sus comedias en 1567, dedicó á la memoria de LOPE DE RUEDA y Torres Naharro un soneto, cuyos últimos versos vamos á copiar:

«Guiando cada cual en veloz rueda,
A todos los hispanos dieron lumbre
Con luz tan penetrante deste carro:
El uno, en metro, fué Torres Naharro;
El otro, en prosa, puesto ya en la cumbre,
Gracioso, sin igual, LOPE DE RUEDA.»

En la biblioteca del Escorial existe manuscrita su colección titulada: *El Deleytoso*, que contiene cinco pasos, dos comedias y un coloquio. Suponemos que á ella debe referirse el señor Moratín, y por ello copiamos los títulos de las citadas obras: *La carátula; El rufián cobarde; El convidado; Las aceitunas; Pagar y no pagar* (pasos); *Eufemia* y *Los engaños* (comedias), y *Prendas de amor* (coloquio). Este libro se imprimió en Valencia, en 1567, por Juan de Timoneda, y según el colector, en él se contenían «muchos *pasos* graciosos del excelente poeta y grandioso representante LOPE DE RUEDA, para poner en principios y entremedias de coloquios y comedias.» Este libro debió ser reimpreso en 1588, pues aparece otra edición fechada «en la muy noble y muy leal ciudad de Logroño, por Matías de Marés.» En las obras que dejamos citadas, como en todas las composiciones de LOPE DE RUEDA, brillan el ingenio, la gracia y la filosofía. Una prueba más, dice con gran oportunidad el señor Diana, de que el poeta nace, pues LOPE DE RUEDA no había estudiado filosofía, ni humanidades, ni siquiera gramática. Estos *pasos* en prosa, que son unos diálogos graciosísimos, deben ser los *entremeses*, de que habla Agustín de Roxas; y el coloquio *Prendas de amor*, es una linda composición cuyos personajes son unos pastores, llamados Cinela, Menandro y Simón. Murió LOPE DE RUEDA en la ciudad de Córdoba, en el año 1566, y «por hombre excelente y famoso, dice Cervantes, fué enterrado en la iglesia mayor de aquella ciudad, entre los dos coros.» Realmente, á Córdoba cabe la gloria de haber dado este noble ejemplo, seguido luego por Inglaterra, que ha otorgado sepultura en su famosa abadía de Wétminster á varios poetas y autores célebres. Una *Historia de Segovia* refiere que, con motivo de unas fiestas religiosas, representó LOPE DE RUEDA *una gustosa comedia*, en la catedral, entre los dos coros, y acabada que fué, anduvo la procesión por los claustros. Este hecho, que hoy parecerá extraordinario á algunos lectores, se repetía entonces con frecuencia, si bien las obras que se representaban eran siempre de asuntos religiosos. El honor concedido por el cabildo de la catedral de Córdoba en aquel tiempo á un comediante, prueba, según un eminente publicista, la estimación que de LOPE DE RUEDA hicieron sus contemporáneos; si bien la posteridad, como justamente lamenta Moratín, ha dejado perecer y olvidar el depósito de sus cenizas, que ocupan ya desconocido y común sepulcro. Pero ¿qué importa, si *á falta de mausoleo, cada generación ha pagado á su memoria un nuevo tributo de alabanza?* Con efecto, LOPE DE RUEDA, á pesar de la fatalidad que acompaña al artista dramático, que no puede, como el pintor en el cuadro y el escultor en la estatua, y el músico en el papel, dejar consignados sus méritos en la historia del arte, ni los destellos sublimes de su genio, ni sus enérgicos arranques, ni sus dulcísimos acentos, ni sus grandiosas concepciones, LOPE DE RUEDA, repetimos, está considerado con justo derecho como el creador del teatro español: su *paso* de *Las Aceitunas*, verdadera joya de la musa escénica, retrato fiel de la soñadora humanidad, vivirá tanto como viva el glorioso teatro español; y su fama, traspasando las fronteras, hará el nombre de LOPE DE RUEDA verdaderamente universal.

Rueda (SUPLICIO DE LA). *Historia.* Suplicio que en el siglo XVI se importó de Alemania á Francia, y se aplicó á ciertos reos de asesinato, robo en los caminos, violación y otros varios. Se ataba al condenado en dos trozos de madera, dispuestos en forma de cruz de san Andrés y cortados de modo que cada miembro quedase en falso, sobre un espacio vacío; se le rompían con una barra de hierro, los brazos, las piernas y el pecho; después se le ponía, con los brazos y las piernas vueltas hacia atrás, de cara al cielo, sobre una pequeña RUEDA, y se le hacía morir en este estado. Semejante suplicio, abolido por la Revolución, no se aplicaba á las mujeres.

Ruedecica, lla, ta. Femenino diminutivo de rueda.

ETIMOLOGÍA. *Rueda:* catalán, *rodeta;* francés, *rouettes*, plural.

Ruedezuela. Femenino diminutivo de rueda.

Ruedo. Masculino. La acción de rodar. ‖ La parte puesta ó colocada alrededor de alguna cosa. ‖ La orla interior que tienen los vestidos talares á la extremidad y alrededor de ellos. ‖ La estera pequeña y redonda. También se llaman RUEDOS las esterillas afelpadas y las de pleita lisa, aunque sean largas ó cuadradas. ‖ El circuíto ó circunferencia de alguna cosa. ‖ A TODO RUEDO. Modo adverbial. En todo lance, próspero ó adverso.

ETIMOLOGÍA. *Rueda:* catalán, *ruedo.*

Ruegar. Activo anticuado. ROGAR.

Ruego. Masculino. Súplica, petición hecha á otro con el fin de alcanzar lo que se le pide. ‖ MÁS VALE EL RUEGO DEL AMIGO QUE EL HIERRO DEL ENEMIGO. Refrán con que se denota que la dulzura y suavidad suelen tener mayor poder que el rigor y las amenazas.

ETIMOLOGÍA. *Rogar.*

Ruejo. Provincial Aragón. RUEDA, en el molino. ‖ El rodillo de la era.

Ruello. Masculino. Provincial Aragón. El rodillo de piedra con que allanan los labradores el suelo de sus eras antes de trillar en ellas las mieses.

ETIMOLOGÍA. «Es voz de Aragón. Dícese también *Ruejo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ruemper. Activo anticuado. ROMPER.

Ruequecilla. Femenino diminutivo de rueca.

Rufalandaina. Femenino. «Chacota, bulla y zambra. Es voz del estilo familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Digitized by Google

Rufalandario, ria. Masculino familiar. Estrafalario.

Rufayita. Masculino. *Historia oriental.* Miembro de una secta mahometana, fundada en 1182 (578 de la hegira), por *Seid-Achmet-Rufayé.*

Rufezno. Masculino. *Germanía.* Rufiancillo.

Rufián. Masculino. El que hace el infame tráfico de mujeres públicas. ‖ Hombre sin honor, perverso, despreciable.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *rufián, rofián:* catalán, *rufià;* francés del siglo XIV, *ruffien;* moderno, *rufien;* portugués, *rufião, refião;* italiano, *ruffiano.*

1. Hebreo *rephion (refion),* disolución, molicie. (ETIMOLOGISTAS PORTUGUESES.)

2. Germánico *ruffer,* alcahuete; *ruffein,* alcahuetear. (DÍEZ.)

3. Esta etimología, aceptada por Littré, es evidente en cuanto á la forma y en cuanto al sentido.

Reseña.—«Llámase así también el que, por causas torpes, riñe sus pendencias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rufianada. Femenino americano. Acción propia de un rufián.

Rufianar. Activo y neutro anticuado. ALCAHUETEAR.

Rufianazo. Masculino aumentativo de rufián.

Rufiancete. Masculino diminutivo de rufián.

Rufiancillo, to. Masculino diminutivo de rufián.

ETIMOLOGÍA. *Rufián:* catalán, *rufianet.*

Reseña.—«El rufián despreciable entre los de su profesión.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rufianear. Activo. ALCAHUETEAR.

ETIMOLOGÍA. *Rufián:* catalán, *rufianejar.*

Rufianejo. Masculino diminutivo de rufián.

Rufianería. Femenino. ALCAHUETERÍA.

ETIMOLOGÍA. *Rufián:* catalán, *rufianería, rufianesca.*

Rufianesca. Femenino. Vida y tráfico del rufián. ‖ *Germanía.* Junta de rufianes y ladrones.

Rufianesco, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á los rufianes ó á la rufianería. ‖ Se usa también como sustantivo en la terminación femenina, para denotar la totalidad de los rufianes, ó sus costumbres.

ETIMOLOGÍA. *Rufián:* catalán, *rufianech, ca.*

Rufiano, na. Adjetivo americano. El que es afectado en sus modales.

ETIMOLOGÍA. *Rufián.*

Rufibarbo, ba. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la barba y los bigotes rojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *barba.*

Ruficarpo, pa. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene frutos de color rojo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *rūfus,* rojo, y del griego καρπός *(karpós),* fruto.

Ruficaude. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola ó la extremidad del abdomen de color rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *cauda,* cola.

Ruficolo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el cuello rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *collum,* cuello.

Ruficórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas rojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *cornĕus,* córneo.

Rufigastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el vientre rojo.

ETIMOLOGÍA. *Rufo* y *gastro.*

Rufilabro, bra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los labios rojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *labrum,* labio.

Rufimano, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las manos rojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rufo, y *mănus,* mano.

Rufina. Femenino. *Química.* Producto de la acción del ácido sulfúrico sobre la salicina á la temperatura ordinaria. ‖ Nombre propio de mujer: santa RUFINA.

ETIMOLOGÍA. *Rufo 1:* francés, *rufine.*

Rufinérveo, vea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los nervios rojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *nervus,* nervio.

Rufiniano (JULIO). Retórico. Nos dejó dos tratados: 1.°, *De figuris sententiarum et elocutionis;* 2.°, *De schematis lexeos.* Estas dos obras se las atribuyen otros á Aquila; pero los filólogos modernos convienen casi unánimemente en que fueron escritas por Rufiniano. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Rufino. Masculino. Nombre propio de varón: SAN RUFINO. ‖ Hijo de Rufo.

Rufino. Gramático, retórico y poeta. Fué natural de Antioquía, y floreció, según la opinión más probable, á fines del siglo V de nuestra era. De este escritor nos quedan dos epigramas, un tratado de los metros de Terencio; otro, de los metros cómicos de Terencio, Plauto, etc., y otro, de la composición y número oratorio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Rufipalpo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los palpos rojos.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *palpo.*

Rufirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus,* rojo, y *rostrum,* pico.

Rufo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN RUFO.

ETIMOLOGÍA. *Rufo, a.*

Rufo, fa. Adjetivo. Lo que está rubio, rojo ó bermejo. ‖ Se dice también del que tiene el pelo ensortijado. ‖ *Germanía.* Rufián.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfus:* italiano, *ruffo.*

Reseña.—1. Latín *rūfus,* rubio, metátesis del griego πυῤῥός *(pyrrhós),* rojizo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latín *rūfus* es simétrico de *russus,* rojo, cuyo vocablo se deriva evidentemente del griego ῥούσιος *(rhoúsios),* rojo; ῥουσίζο *(rousizō),* estar encarnado, enrojecerse.

3. El griego *rhoúsios* representa una forma simétrica del alemán *roth;* inglés, *red;* lituano, *ruddas;* ruso, *ryžii;* gaélico, *ruad;* kimry, *rhudd.*

4. Estas formas célticas y germánicas se derivan del sanscrito *raktas,* rojo; del verbo *raj* ó *ranj* (रञ् रंञ्) animar, dar colorido: italiano, *rosso;* francés, *roux;* catalán, *ros, sa.*

Rufo (QUINTO CURCIO). Historiador. Escribió la vida y hechos de Alejandro *el Grande,* rey de Macedonia. Se ignora en qué época floreció. Unos le creen contemporáneo de Augusto; otros, de Tiberio; algunos de Vespasiano ó de Trajano; otros, de Teodosio ó Constantino; otros, quizá con más probabilidad, de Claudio. Es autor de la obra titulada: *De rebus gestis Alexandri Magni libri decem.* Pero desgraciadamente se han perdido los dos primeros libros y una parte del último. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Rufo (SEXTO). Historiador latino. Vivía, según se cree, en el año 370 de Jesucristo. De él nos quedan dos tratados: 1.°, *Breviarium rerum gestarum populi Romani;* 2.°, *De regionibus urbis Romæ.* El estilo de este escritor es hinchado y poco puro. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Rufo (JOSÉ MARTÍN). Pintor español, natural del Escorial y discípulo de la Academia de San Fernando. Vivió en el siglo XVIII y dejó en Madrid varios cuadros de mérito; entre ellos, algunos de la *Vida de san Juan de la Cruz;* el *retrato de Fernando VI,* y algunos otros.

Rufón. Masculino. *Germanía.* El eslabón con que se saca fuego.

Rufulianos. Masculino plural. *Historia antigua.* Tribunos ó capitanes de los soldados romanos, que eran nombrados por los cónsules.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūfŭli.* (FESTO.)

Rúfulo ó **Rútulo.** Masculino. *Antigüedades militares.* Tribuno militar escogido por el Senado ó los cónsules, por oposición á los nombrados por el pueblo, ó *centuriados.*

Ruga. Femenino. ARRUGA.

Rugar. Activo. ARRUGAR.

Rugible. Adjetivo. Lo que es capaz de rugir ó de imitar el rugido.

ETIMOLOGÍA. *Rugir:* catalán, *rugible.*

Rugido. Masculino. El bramido del león. ‖ Metáfora. El ruido que hacen las tripas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭgītus:* italiano, *ruggito;* francés del siglo XII, *rugemenz,* rugidor; moderno, *rugissement;* catalán, *rugit.*

Rugidor, ra. Adjetivo. RUGIENTE.

Rugiente. Participio activo de rugir. Lo que ruge.

ETIMOLOGÍA. Latín *rŭgĭens, rŭgĭentis,* participio de presente de *rŭgĕre,* rugir: italiano, *rugghiante.*

Rugiewith. Masculino. *Mitología.* Nombre de una divinidad que adoraban los vándalos.

Rugimiento. Masculino. RUGIDO.

Digitized by Google

Ruginoso, sa. Adjetivo. Lo que está mohoso, ó con herrumbre ú orín.

Etimología. 1. Latín *rūbīgo, rūbīgĭnis*, el orín ó herrumbre de los metales, forma de *rŭber*, rojo, *rūbīgĭnōsus*, lleno de orín.

2. El latín *rūgĭnōsus*, simétrico de ruginoso, significa arrugado, como forma adjetiva de *rūga*, arruga. Esto demuestra que nuestro vocablo *ruginoso* es una síncopa de *rubiginoso*.

Rugir. Neutro. Bramar el león. ‖ Crujir ó rechinar, y hacer ruido fuerte. ‖ Recíproco. Sonar una cosa, ó empezarse á decir y saberse lo que estaba oculto ó ignorado.

Etimología. 1. Latín *rŭgīre:* italiano, *ruggire;* francés, provenzal y catalán, *rugir;* normando, *rujowe*.

2. El latín *rŭgīre* representa *erŭgīre*, que es el griego ἐρύγειν *(erúgein.)*

Rugosidad. Femenino. La calidad de tener arrugas.

Etimología. *Rugoso:* latín *rūgōsĭtas*, fruncimiento de las cejas, italiano, *rugosità;* francés, *rugosité;* provenzal, *rugozitat;* catalán, *rugositat*.

Rugoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene arrugas ó está arrugado.

Etimología. Latín *rūga*, arruga; *rūgōsus*, rugoso; italiano, *rugoso;* francés, *rugeux;* provenzal, *rugos*.

Ruguscianos. Masculino plural. *Etnografía.* Antiguos pueblos de Helvecia, próximos al Rhin.

Ruibarbo. Masculino. *Botánica.* Género de planta perenne de que se conocen varias especies. La de más frecuente uso en la Medicina echa la raíz ramosa, amarga, de color pardo, y por dentro matizada de puntos amarillos azafranados. Produce las hojas tendidas en círculo sobre la tierra, muy grandes, algo vellosas, nerviosas por debajo, romas y con los bordes ondeados en pliegues. ‖ El tallo es esquinado, de cuatro ó cinco piés de alto, con racimos de muchas flores en la cima, blancas, campanudas y pequeñas, que llevan simientes triangulares.

Etimología. 1. Latín *rha barbarum*, de *rha*, nombre indígena del Volga, y *barbarum*, bárbaro; «planta que se cría en las márgenes del *rha* de los bárbaros.» (Littré.)

2. El latín tiene también *rheubarbarus*, y san Isidoro es de parecer que *rheu* significa raíz. (Idem.)

3. Hay dos especies de él (de ruipóntico), una que el griego denomina *Rheo, Rheón*, por el nombre dé un río así llamado, en cuyos confines nace, que es en la región del Ponto Euxino, según Amiano Marcelino *(libro 22)*, y así le llaman *rhapóntico* ó *rheopóntico* que es *Rheo del Ponto;* á diferencia de la otra especie del *rha ó rheo*, llamado bárbaro, porque se traía de la India, de Africa ó de Berbería, al cual corruptamente llamados *ruibarbo*, debiendo decirse *rabárbaro* ó *reobárbaro*. Así que, aquella primera parte del nombre *rha* ó *rheo*, no quiere decir raíz, como Lebrixa pensó. (Rosal.)

4. Esta brillante etimología del doctor cordobés pone de manifiesto la equivocada interpretación de san Isidoro, de Lebrija y Littré.

Derivación.—Griego *Rhéo*, yo corro, yo mano; *Rhéo* ó *Rhéon*, nombre de un río de la región del Ponto Euxino: latín, *barbărus*, bárbaro; italiano, *reobárbaro, rabárbaro;* francés del siglo XIII, *reobarbe;* moderno, *rhubarbe;* provenzal, *reubarba;* catalán, *riubárbaro, ruibárbaro, ruybarbo*.

Ruido. Masculino. Sonido inarticulado y confuso, más ó menos fuerte. ‖ Litigio, pendencia, pleito, alboroto ó discordia. ‖ Metáfora. Apariencia grande en las cosas, que en la realidad del hecho no tienen sustancia. ‖ Novedad ó extrañeza que inmuta el ánimo. ‖ *Germanía.* Rufián. ‖ Hechizo. El sonido hecho á propósito y con fin particular. ‖ Fingir ruido por venir á partido. Refrán que explica la astucia y malicia de algunos que, porque no tienen razón, quieren hacerse temer para conseguir lo que desean. ‖ Hacer ruido. Frase. Causar admiración, novedad ó extrañeza con alguna acción ó particularidad. ‖ Más es el ruido que las nueces. Expresión familiar para explicar que alguna cosa que aparece como grande ó de cuidado, tiene poca sustancia ó se debe despreciar. ‖ Querer ruido. Frase metafórica. Ser amigo de contiendas ó disputas. ‖ Meter ruido. Frase. Hacerlo.

Etimología. 1. Latín *ruĕre*, caer; *rŭtum*, caído; *ruĭtūrus*, lo que ha de caer: catalán, *ruido;* onomatopeya.

2. Escrita la anterior etimología, hallamos el texto siguiente:

«Según Covarrubias, se dijo del latino *Ruere*, por ser propio sonido de la cosa que se cae, ó del que hace el viento, que se llama *Ruab* en hebreo.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sinonimia. *Artículo primero.*—Ruido, rumor. El *ruido* puede consistir en un sonido solo; el *rumor* es una serie de *ruidos*. Un cañonazo hace *ruido*, pero no *rumor;* el bramido de los vientos, el murmullo de las olas son *rumores* y *ruidos;* el *rumor* es más sordo; más indefinido que el *ruido*. Todavía es más clara esta diferencia en el sentido metafórico, como se manifiesta en los ejemplos siguientes. La noticia de la batalla hizo mucho *ruido*, aunque ya la habían precedido los *rumores* del público. Procura no hacer *ruido* en el mundo, para no suscitar los *rumores* de la maledicencia. (Mora.)

Artículo segundo.—Ruido, rumor. Entre *ruido* y *rumor* hay una diferencia muy parecida á la que existe entre *sonido* y *son*, y entre *color* y *colorido*.

Ruido no comprende más que relaciones materiales. El *ruido* del viento, el *ruido* de la lluvia, el *ruido* de la llave en la puerta.

Rumor comprende dos sentidos: el poético y el figurado.

El *rumor* de la brisa, el *rumor* de las hojas. He aquí el sentido poético. No se trata de un *ruido* cualquiera, sino de un *ruido* melodioso, un *ruido* bello, por decirlo así: El *rumor* de la brisa entre las hojas de los árboles es una especie de canción, de poesía, de arte.

El uso metafórico de esta palabra es muy extenso.

A través del *ruido* de la lluvia percibí el *rumor* de personas que hablaban. El *rumor* de personas que hablan, que pueden hablar cosas muy graves, cosas en que vaya la vida y la fama del que escucha, no es un *ruido* físico, sino moral; un *ruido* humano. Tan filosófica y tan evidente es la razón, porque en este sentido la palabra *rumor* expresa accidentes de opinión, de honra, de intereses públicos, de misterio. Circula el *rumor* de que el Gobierno cae, de que el rey de Saboya abdica, de que tal banquero intenta quebrar, de que tal dama no se casa por ciertos motivos ocultos.

Claro es que no podría decirse: circula el *ruido* de que tal dama no se casa por ciertos motivos ocultos.

En *ruido* no hay más que órgano.

En *rumor* hay conciencia, fantasía y sentimiento.

Dicho de otro modo: en *ruido* no hay más que física.

En *rumor* hay moral y estética.

Ruidosamente. Adverbio de modo. Con estruendo, publicidad ú ostentación.

Etimología. *Ruidosa* y el sufijo adverbial *mente*.

Ruidoso, sa. Adjetivo. Lo que causa mucho ruido. ‖ Se aplica á la acción ó lance notable y de que se habla mucho.

Etimología. *Ruido:* catalán, *ruidós, a*.

Ruin. Adjetivo. Vil, bajo y despreciable. ‖ Lo que es pequeño, desmedrado y humilde. ‖ El hombre bajo, de malas costumbres y procedimientos. Aplícase también á las mismas costumbres ó cosas malas. ‖ El mezquino y avariento. ‖ Se aplica también á los animales falsos y de malas mañas. ‖ Masculino. Nerviecillo que tienen los gatos en el extremo de la cola, el cual suele cortárseles. ‖ Ruin con ruin, que así casan en Dueñas. Refrán que amonesta que el matrimonio, para no ser desgraciado, ha de ser entre iguales. ‖ Ruin sea quien por ruin se tiene. Refrán que amonesta á no sentir tan bajamente de sí que se dé ocasión á ser mirado con desprecio. ‖ De ruin á ruin, quien acomete vence. Refrán que da á entender que, entre dos cobardes, vence por lo común el que se esfuerza y comienza á reñir. ‖ El ruin delante. Expresión familiar con que se nota al que se nombra antes de otro ó toma el primer lugar. ‖ En nombrando al ruin de Roma, luego asoma. Refrán que se usa familiarmente para decir que ha llegado aquel de quien se estaba hablando. ‖ Quien ruin es en su villa, ruin será en Sevilla. Refrán que enseña que el que es de mal natural ó malas costumbres, obra de un mismo modo y se da á conocer por malo en cualquier parte donde se halla. ‖ Un ruin ido, otro venido. Re-

Digitized by Google

frán que explica que, libres ya de un mal, solemos dar en otro como él ó peor.

ETIMOLOGÍA. Bajo alemán *ruin*, caballo capón, flojo; de donde el bajo latín sacó *ruincinus*, rocín: catalán, *ruhí, na.*

Ruina. Femenino. La acción de caer ó arruinarse alguna cosa. ‖ Metáfora. Destrozo, perdición, decadencia y caimiento de alguna persona, familia, comunidad ó estado. ‖ La causa de la ruina ó caída de alguno, así en lo físico como en lo moral. ‖ Plural. Los restos de algún edificio arruinado. ‖ BATIR EN RUINA. Frase. *Milicia.* Disparar la artillería contra alguna fortaleza para arruinarla y echarla á tierra.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *ruīna*, forma sustantiva de *ruĕre*, caer precipitadamente, cuya forma etimológica es *sruvĕre*, del sanscrito *sru*, correr. (CURCIO, *citado por* LITTRÉ.)

2. Esta interpretación no es sostenible. El latín *ruĕre* representa *eruĕre*, que es literalmente el griego ἐρύω *(erúō)*.

Derivación. Griego, *erúō;* latín, *ruo, ruĕre*, desplomarse; *ruīna*, ruina; italiano, *rovina, ruina;* francés, *ruine;* provenzal, *ruina, roina;* catalán, *ruina;* burguiñón, *reugne.*

Reseña.—El fondo de estas voces es la armonía imitativa, ó sea la onomatopeya, empezando por el sanscrito *rud*, resonar.

Ruinar. Activo. ARRUINAR.

Ruincico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de ruín.

Ruindad. Femenino. Acción vil, infame, indecorosa. ‖ Pequeñez y humildad de alguna cosa. ‖ Miseria, escasez, mezquindad.

Ruinmente. Adverbio de modo. Con ruindad.

ETIMOLOGÍA. *Ruin* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *ruinament.*

Ruinosamente. Adverbio de modo. De un modo ruinoso.

ETIMOLOGÍA. *Ruinosa* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *ruineusement.*

Ruinoso, sa. Adjetivo. Lo que se empieza á arruinar ó amenaza ruina. ‖ Pequeño, desmedrado, y que no puede aprovecharse. ‖ Lo que arruina y destruye; y así se dice que la guerra es RUINOSA á las naciones beligerantes.

ETIMOLOGÍA. *Ruina:* latín, *ruīnōsus;* italiano, *rovinoso, ruinoso;* francés, *ruineux;* provenzal, *ruynos;* catalán, *ruinós, a.*

Ruiponce. Masculino. RAPÓNCHIGO.

ETIMOLOGÍA. *Rapónchigo.*

Reseña.—«Especie de nabo pequeño y gustoso al paladar. Comunmente se llama ya *Riponce*, y Covarrubias lo llama así.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ruipóntico vulgar. Masculino. Planta. CENTÁUREA MAYOR.

ETIMOLOGÍA. *Ruibarbo.*

Reseña.—«La hierba llamada de los latinos *Centáurea mayor*, aunque falsamente, según Laguna, por diferenciarse de ella en su virtud y cualidades. Su raíz es en lo exterior más negra, partida se muestra roja, y mascada tiñe como azafrán. Es ligera, esponjosa y sin olor. Tráhelo Laguna *sobre Dioscórides*, en el libro 3.°, capítulo 2.°, en el Indice de los nombres; y en la explicación le llama *Reopóntico.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Ruir. Verbo neutro anticuado. SUSURRAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *ruĕre*, caer con estruendo.

Ruiseñor. Masculino. *Ornitología.* Ave de unas seis pulgadas de largo, de color por el lomo ceniciento, que tira á rojizo, con algunas manchas verdosas, y por el vientre blanquizco. Canta melodiosamente, en especial por la primavera; se alimenta de insectos y semillas, y habita en las arboledas y lugares frescos y sombríos.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *rossignol, rossigurs, rossignola:* catalán, *rossinyol;* Berry, *roussignol, roussigneux;* walón, *raskignon, raskigno;* picardo, *oursignot;* burguiñón, *rossignô;* francés, *rossignol;* portugués, *rouxinol;* italiano, *rusignuolo*, del latín *luscĭnĭŏla*, en Plauto, forma diminutiva de *luscĭnĭa*, ruiseñor, en Plinio.

2. *Luscĭnĭa* se compone de *lux*, la luz, y *cĭnĭa*, tema de *cănĕre*, cantar: «cantar la luz, el día, la aurora.»

3. La forma primitiva del francés *rossignol* no permite poner en duda la evidencia de la anterior etimología, que trae Littré.

SIGLO XII:
«La douce voiz du *lousseignol* sauvage:»
La dulce voz del ruiseñor silvestre.

4. *Lousseignol* es indudablemente un derivado del latín *luscĭnĭŏla.*

Ruiz. Masculino. Nombre patronímico. Hijo de Ruí. Hoy es apellido de familia.

Ruiz. Uno de los héroes del 2 de Mayo de 1808, olvidado por muchos, sin que nosotros podamos explicarnos la causa, ni el motivo, pues sus méritos, si no superan, porque esto es imposible, igualan á los de Daoiz y Velarde. Lafuente, al reseñar aquel memorable día, escribe: «Daoiz y Velarde, ya dudosos, hacen salir tres cañones del parque y, sostenidos por los paisanos, y por un piquete de soldados de infantería, mandados por el teniente RUIZ, se proponen rechazar al enemigo.» Según el señor Chao, á fin de proteger el fuego de los cañones de Daoiz y Velarde, los pocos soldados que mandaba el teniente RUIZ, y que pertenecían al regimiento de línea *Voluntarios de Estado*, fueron distribuídos en las ventanas del parque, y más adelante añade: «Herido mortalmente RUIZ por un *exceso de bravura*, lo fué también Daoiz.» El conde de Toreno, al terminar la descripción de la gloriosa jornada del 2 de Mayo, escribe: «¡Así terminan su carrera los ilustres y beneméritos oficiales Daoiz y Velarde; honra y gloria de España, dechado de patriotismo, servirán de ejemplo á los amantes de la independencia y de la libertad nacional.» Todo el que lea imparcialmente la reseña de aquel glorioso día, se convencerá de que el teniente Ruíz, por su patriotismo y su bravura, es digno de figurar al lado de sus compañeros de armas. Hágasele, por tanto, la debida justicia; recabe para sí la valerosa infantería española el heroísmo del ilustre teniente de *Voluntarios de Estado*, como la artillería ha recabado para su terrible arma el heroísmo de dos célebres capitanes; y de hoy más, el nombre ilustre del teniente Ruíz vaya unido en amoroso lazo, como espejo de patriotismo y de valor, al de los ínclitos varones Daoiz y Velarde. Si nosotros pudiéramos congratularnos por algún hecho noble y generoso, nos congratularíamos seguramente por la patriótica intención de resucitar las gloriosas cenizas del español de estos apuntes.

Ruiz (JUAN). Celebradísimo poeta español del siglo XIV, más conocido por el nombre de *El Arcipreste de Hita.* Es uno de los escritores que más poderosamente contribuyeron á los progresos del idioma castellano; y sus obras poéticas, en las que mezcla con un desenfado inimitable la historia de sus amores con apólogos, alegorías, cuentos, sátiras y aun devociones, son y serán siempre uno de los más hermosos modelos de sencillez, de naturalidad y de gracia, particularmente, en la espontaneidad de la sentencia y en la gallardía de la descripción.

Ruiz (JUAN). Platero español del siglo XVI, que se cree haber nacido en Córdoba, donde aprendió su profesión con Enrique Arfe. Sus obras más notables fueron *tres custodias;* una, para la catedral de Jaen; otra, para la colegiata de Baza; y otra, para el convento de San Pablo de Sevilla.

Ruíz de Aguas Nevadas (LOPE). Escultor español, que vivía en Sevilla á principios del siglo XVII y fué discípulo de Alfonso Martínez. Hizo muchas obras para los templos de Sevilla y de su arzobispado; entre ellas se citan: una *Virgen de los Dolores; los cuatro evangelistas y san José.*

Ruiz de Alarcón (JUAN). Célebre poeta hispano-americano, que nació en Méjico á fines del siglo XVI. Vino á Europa en 1622 y en 1628 obtuvo el empleo de relator del Consejo de Indias. El año de 1634, la corte de Madrid celebró fiestas espléndidas en honor de Felipe IV y, habiéndose sacado á concurso el libreto de una función dramática, que debía celebrarse en dichas fiestas, fué aprobado el de ALARCÓN, lo cual le atrajo el rencor y enemistad de los demás escritores contemporáneos, llegando á hacerle objeto constante de sus burlas por la mala configuración de su cuerpo, pues era jorobado. Esto llenó su vida de amargura, que se manifestó muchas veces en sentidas quejas. Hoy se le estima como uno de los mejores autores dramáticos de aquella época. Sus principales obras son: *La verdad sospechosa; Ganar amigos; No hay mal que por bien no venga; Las pa-*

Digitized by Google

redes oyen; El tejedor de Segovia, etc. (SALA.)

Reseña.—1. Aunque hasta hace algunos años se había creído que nuestro poeta naciera en Tasco, ciudad mejicana, hoy se tiene por cosa fuera de duda que donde vió por ver primera la luz del día, fué en la ciudad de Méjico.

2. Ignórase el año de su nacimiento, pues, aunque en el libro de bautismos de la *iglesia del Sagrario*, metropolitana de Méjico, se encuentra una partida que á la letra dice así: «En dos de Octubre de 1572 años. Juan Hernández bautisó á Juan, hijo de Aalonso ruis y marina Perez su muguer, fueron padrinos juan de ureña y isabel gomez su muguer.=Juan Hernández.»—Las curiosas investigaciones practicadas por don Luis Fernández Guerra y Orbe, han demostrado que no es esta la partida de nuestro biografiado, puesto que su padre llevaba el nombre de Juan, y su madre, el apellido *Mendoza*.

3. Era descendiente en línea directa de los RUÍZ DE ALARCÓN, nobilísima familia oriunda del valle de Trasmiera en las Asturias de Santillana, célebre ya desde el siglo XII, por haber contribuído á la reconquista de Cuenca.

4. Eran las armas de esta familia tres fajas negras en campo de plata con orla de dos órdenes de jaqueles de oro y rojo, las mismas que usaban los Ceballos; pero Alfonso VII quiso añadirles una nueva orla con ocho aspas doradas de san Andrés, en campo azul, alusivas al día en que se ganó la villa de ALARCÓN; y por haber asistido uno de los ascendientes del poeta á la batalla de las *Navas de Tolosa*, se puso en mitad de su escudo la cruz de fuego floreteada de oro.

5. Su abuelo, don Diego Ruíz de Alarcón, señor de Valverde y de Buenache, fué uno de los primeros pobladores de la Nueva España y vivió avecindado en Méjico.

6. Su padre, que llevaba el mismo nombre del personaje de estos apuntes, fué maestre de campo del rey Felipe II y acabó por obtener un importante puesto en la administración de la real Hacienda en Méjico, cargo que le obligó á permanecer dilatados años en Tasco, donde le nació otro hijo, llamado don Pedro. Esta circunstancia fué la que movió al cronista Fray Baltasar de Medina á colocar la cuna del gran dramático en esta ciudad, olvidando que el traslado de su padre se verificó después del nacimiento de nuestro personaje.

7. Créese que aquella corcova, que tanto preocupó más tarde á sus adversarios, no fuera defecto físico de nacimiento, sino debido á un accidente desgraciado, que probablemente sería una caída en los más tiernos días de su niñez. El haber afectado dicha corcova, no sólo la configuración de la espalda, sino también la del pecho, dió margen á que, entre otros apodos, se le llamara en su tiempo: *tortuga de las musas y poeta entre dos platos*.

8. Hizo sus primeros estudios en Méjico, cursando en su universidad gramática y cánones, hasta ponerse en aptitud de aspirar al grado de bachiller; pero, queriendo recibirle en la renombrada Atenas española, salió del golfo de Méjico con intento de dirigirse á Salamanca, al comenzar el último año del siglo XVI.

9. Algunos retrasos en la navegación hicieron que no llegara al viejo continente hasta el siguiente de 1600; pero, una vez en la celebrada universidad, previa presentación de los documentos que acreditaban sus estudios, y demostrados sus conocimientos en larguísimo examen, recibió el grado de bachiller en cánones á las nueve de la mañana del miércoles 25 de Octubre del año 1600. Confirióselo el doctor Diego Espino de Cáceres, catedrático de prima de la Facultad, y fueron testigos el licenciado Alonso Sotillo de Mesa, Alonso Dávila y Juan Pérez de Mendiola, Diego Hurtado, bedel, y Bartolomé Sánchez, notario y secretario, que de ello daba fe y testimonio.

10. El martes 3 de Diciembre del referido año, y hora de las dos de la tarde, después de los obligados dos cursos de *Código* y *Digesto*, recibió el bachillerato en leyes de manos del doctor Juan de León, siendo testigos Gregorio Fernández de Toledo, dos bedeles y el secretario, dándose por terminados sus estudios en 24 de Junio de 1605.

11. Concluída su carrera, pasó al año siguiente á Sevilla para abogar en su real audiencia, donde permaneció tres, adquiriendo fama de muy entendido y crédito de hombre honrado en vida y costumbres. Allí debieron dejarse sentir sus primeros versos, pues no hay razón para suponer que su musa permaneciera ociosa, cuando se sabe que alternaba con los más esclarecidos ingenios, así como que concurría á las brillantes academias literarias que en aquella ciudad mantenían don Fernando Enrique de Rivera, tercer duque de Alcalá de Guadaira, noveno adelantado de Andalucía y quinto marqués de Tarifa, y el veinticuatro don Juan de Arquijo, llamado el *Apolo de España*, por su afán de honrar á los poetas y su esmero en no ofender á ninguno.

12. En una fiesta, celebrada el martes 4 de Julio de 1606 en San Juan de Alfarache, á la que, entre otros notabilísimos escritores, concurrió Miguel de Cervantes Saavedra, se encomendó á ALARCÓN el cargo de *fiscal* del certamen poético y le tocó improvisar cuatro ingeniosas décimas, *consolando á una dama que está triste porque le sudan mucho las manos*.

13. Estrecha amistad le unió en la ciudad del Betis con el príncipe de nuestros ingenios, y tal vez no dejara de ser ella parte á que abandonara á Sevilla, cuando Cervantes torció su rumbo hacia Madrid.

14. A 26 de Julio de 1606 logró certificación de sus grados salamanquinos y, animado del propósito de tomar el grado de licenciado en su ciudad natal, disponíase á emprender camino hacia el Nuevo Mundo; pero contrariedades de diverso género le obligaron á retrasar su proyecto hasta el lunes 31 de Marzo de 1608.

15. Hizo este viaje en compañía del insigne sevillano Mateo Alemán, autor del *Pícaro Guzmán de Alfarache*, y en él estrechó más y más su amistad con el apicarado escritor, que, á pesar de los 65 años que ya contaba, no había perdido nada de su humor alegre, ni de su sazonada conversación.

16. Inútiles han sido las pesquisas del señor don Luis Fernández Guerra, eruditísimo é infatigable biógrafo de nuestro autor, para averiguar qué personas de su familia encontró vivas á su llegada al suelo que le viera nacer, sabiéndose solo, y esto con multitud de datos irrecusables, que el sábado 21 de Febrero de 1609, como á las doce menos cuarto, en la santa iglesia catedral, frente á la sacristía mayor y estando presentes el maestrescuela, Joan de Salcedo, el general Pedro de Armendáriz, el alguacil mayor de corte, Juan Rodríguez de Figueroa, el contador, Gaspar Bello de Acuña, el rector, el decano de leyes y gran número de doctores, después de dilatados y brillantísimos ejercicios, se le dió el grado de licenciado en la Facultad de leyes, según solicitaba.

17. Después de haber tenido cargos importantes; entre ellos, el corregimiento interino de su ciudad natal, tal vez llevado del deseo de buscar á propósito campo á sus aficiones, en uno de los más risueños días de Junio de 1611 dió ALARCÓN á su patria el adiós postrero.

18. Poco hacía, cinco años escasos, que el rey Felipe III había trasladado á Madrid su corte, cuando el buen indiano entró por vez primera en la coronada villa. Pronto vió deshechas las esperanzas que traía de lograr un alto puesto en el foro, pues á su penetración no pasó desapercibido que era la corte revuelto mar, en que sólo la intriga y la adulación, cosas ambas á que su natural se mostraba poco dispuesto, eran las que proporcionaban el medro y la fortuna. Entonces, la fama justísima de que gozaban el gran Lope de Vega, el discreto Mercenario Gabriel Téllez (Tirso de Molina) y otros ingenios de no escasos alientos y de lozana inspiración, hiciéronle buscar otro rumbo y pensó, acreditándose con ello de seguro profeta, que más gloria y renombre habían de darle las comedias, que todos los pedimentos y querellas que pudieran salir de su pluma.

19. Ya entre sus papeles conservaba algunos bosquejos y, volviendo á pasar por ellos los ojos, encontró no ser algunos tan desmañados, que merecieran verse condenadas al fuego comedias tales como *El Semejante á sí*

Digitized by Google

mismo, El desdichado en fingir y *La cueva de Salamanca*.

20. La primera, que debió bosquejarse durante la travesía de Cádiz á Veracruz, en 1608, es la que parece sirvió de estreno á nuestro poeta, revelándose en ella los descuidos é inexperiencias de un novel autor. Sin embargo, el éxito debió alentarle, cuando se sabe que no mucho después dió á la escena *La cueva de Salamanca* y que ya, en 1617, cuando hizo representar *La manganilla de Melilla*, su nombre era bastante conocido para que la justicia le alabase y la envidia lanzara sobre él sus acerados dardos.

21. En todo este tiempo había vivido siendo huésped de su protector y amigo don Luis de Velasco, presidente de Indias; pero en aquel mismo año de 1617, sea que la muerte del padre de nuestro indiano le pusiera en posesión de algunos bienes, sea que la renuncia, hecha por don Luis, de la presidencia del Consejo de Indias, le impulsara á no seguirle gravando por más tiempo, puso casa en Madrid y en ella reunió más de una vez á camaradas y paisanos, que le robaban no pocas horas, hablando de pretensiones y esperanzas, de amores y de versos. Esto fué causa de que más tarde dijeran los maldicientes que había abierto *casa de conversación*, que así se llamaba entonces á los garitos ó casas de juego, y que en ella buscaba el provecho que su ingenio no podría darle nunca. ¡Calumnia infame! El alma del que había de ser censor de las costumbres de su tiempo, era demasiado noble y generosa para dejarse manchar por los vicios en que sus enemigos estaban encenagados.

22. De aquella época es su comedia *Ganar amigos*, obra en que, á pesar de haber aspirado su autor á lo heróico, disponiendo una fábula más complicada que las anteriores y pintando hermosos caracteres, demuestra ya su tendencia de hacer del teatro campo de provechosa doctrina.

23. Su éxito debió dejar á nuestro personaje recuerdos amargos, pues con él pareció cobrar nuevos alientos la envidia, y desde aquel punto comenzaron sus enemigos á morderle con tal encono, que nada podía ser bastante á atajar sus maldicientes lenguas. Sus defectos físicos, su vida privada y hasta el intachable apellido que había heredado de sus abuelos, fueron tema obligado de toda sátira; no siendo de los que menos se ensañaron con él el doctor Cristóbal Suárez de Figueroa que, en su libro *El Pasajero, advertencias utilísimas á la vida humana*, vertió toda la hiel de su humor maligno, apellidándole *sabandija, hijo de nadie, gimio en figura de hombre y contrahecho ridículo*.

24. A pesar de esto, cuando á fines de 1617 corrió impreso el malhadado libro, ya tenía Ruiz de Alarcón en el telar dos comedias para la compañía de Vallejo, á saber: *La prueba de las promesas* y *Mudarse por mejorarse*, y una, en primer bosquejo, sacando á la vergüenza el torpe vicio de la murmuración, poema de empeño, que se había de nombrar: *Las paredes oyen*.

25. El aguijón de las sátiras hizo que, antes que las otras dos, concluyera la última, ganando con ella uno de sus más valiosos timbres á los ojos de la posteridad. Pero el ruido de los aplausos vióse, como nunca, mezclado á las pullas y donaires, y no ya los que pudiera tener por rivales, sino las más oscuras medianías, compusieron versos y epigramas al *Corcovilla*. El satirizado corregidor, Juan Fernández, compuso por aquellos días uno que alcanzó gran boga y que decía así:

> Tanto de corcova atrás
> y adelante, Alarcon, tienes,
> que saber es por demás
> *de dónde* te corco-*vienes*
> y *á dónde* te corco-*vas*.

26. Forzosamente tales enconos, á que daban pábulo reputaciones tan altas como la de Lope de Vega y don Francisco de Quevedo, habían de influir en el ánimo del público, por lo común dado á dejarse influir por aquellos en quienes reconoce autoridad. Arrastrado por obras de tal valía, como *Los favores del mundo*, que fué la que indudablemente siguió en orden cronológico á las citadas, no podía negar sus *vítores* al vejado poeta; pero atrincherábase en prudente reserva en otras más endebles, esperando que un incidente cualquiera le pusiera en condiciones de hacer coro con sus silbidos á los detractores de Alarcón.

27. Sus enemigos lo sabían y no dudaban en apelar á las más ruines trazas. El estreno de *El Anticristo*, que corresponde al año 1618, es una prueba de la vileza de sus émulos. Lo atrevido del asunto hacía esperar una derrota; creíase que, falto de vuelos para la empresa que había acometido, caería entre los silbidos del público; pero el autor habíase sabido poner á cubierto de tales peligros, y el éxito estaba pronto á pronunciarse en favor del poeta. De repente comienzan las toses generales; inquietos hombres y mujeres, quieren abandonar el teatro, mientras que un tufo insoportable anubla el patio, atosigando á la concurrencia. La causa de aquel tumulto tenía fácil explicación. Concluída la segunda jornada, los conjurados contra el drama habían hallado medio de recebar las candilejas del foro, patio, corredores, gradas y aposentos, con un aceite de muy mal olor y casi mortífero, dispuesto por maléfico boticario, para que no acabara la comedia. Pero la maliciosa y vil industria no dió resultado, puesto que, remediado el mal, la comedia se escuchó hasta el fin.

28. El corte de este drama ha hecho que la crítica de nuestros tiempos vea en él tales analogías con *El Condenado por desconfiado*, del maestro Tirso de Molina, que no ha faltado quien pretenda quitarle la paternidad de este último al ilustre fraile de la Merced, para atribuírsela al poeta mejicano. Aunque la circunstancia, confesada por él mismo, de haber apadrinado con su nombre muchas obras de otros ingenios presenta como verisímil esta versión, hoy por hoy, nada se sabe que pueda apoyar sólidamente la especie de que *El Condenado por desconfiado* pertenezca á la pluma de Alarcón, y no á la de Gabriel Téllez.

29. *Cautela contra cautela*, y *Próspera fortuna de Don Alvaro de Luna*, y *Adversa, de Rui López de Avalos*, escritas en colaboración con otros ingenios, fueron las dos obras que siguieron á *El Anticristo* y precedieron á otra que escribio solo con el nombre de: *La crueldad por el honor*.

30. El estreno de su obra maestra, *La verdad sospechosa*, puede colocarse en el año 1619, y con él puso remate y coronamiento á una reputación, tan disputada por sus contemporáneos, como indiscutible para la posteridad. Con ser tan rico nuestro teatro, quizá en todo él no pueda encontrarse otra comedia de más alta intención moral y artística; más acertada en la pintura de los caracteres, que no parecen sino arrancados á la naturaleza misma por el realista pincel de Velázquez, ni más sencillamente desarrollada y desenvuelta. Tan de todos tiempos y de todas naciones es su pensamiento, que no había que tomarse otro trabajo que el de hacer mudar de traje á las figuras, para que cualquier pueblo y cualquier época estimaran por suyo el cuadro. Buena prueba de ello es que no tardó mucho en apropiárselo la nación vecina, por medio de la pluma de Pedro Corneille, quien ciñó á sus sienes un nuevo lauro.

31. Corneille intituló su comedia *El Mentiroso*, porque este título lleva la de Alarcón, en la parte XXII, apócrifa, de Lope de Vega, impresa por Pedro Verges, el año de 1630, en Zaragoza.

32. También, atribuída á Lope, existe en un manuscrito de la biblioteca del duque de Osuna; pero en 1633 apresuróse á reivindicar su verdadero autor la propiedad de la obra.

33. Ocasión de más acentuadas desavenencias entre nuestro vitorcado y el príncipe de los ingenios, Fray Félix Lope de Vega Carpio, fueron al año siguiente (1620) las justas poéticas que, á 15 de Mayo, celebró la corte y villa de Madrid con motivo de la beatificación de su santo patrono el labrador Isidro. No bastó á Lope el haber figurado con su nombre como secretario del escrutinio, además de haber tomado parte en los nueve certámenes con el pseudónimo de *Bartolomé de Burguillos*, cosas que le valieron, como premio, 200 escudos en una cédula sobre los bancos de Flandes, sino que, viendo aún rivales en todas partes, la emprendió con nuevas sátiras y denuestos contra el *corcovado autor de Las paredes oyen* y *La verdad sospechosa*. En esta empresa le ayudó una manada de gozquecillos, muchachos todos de una edad, recién salidos de

Digitized by Google

las aulas complutenses y acaudillados por Juan Pérez de Montalbán y Anastasio Pantaleón.

34. Por toda defensa contra aquellos dardos contestó el personaje de estos apuntes dando á la escena: *Los empeños de un engaño*, obra en que, sin caer en el ataque directo, no faltó quien viera una acabada pintura de las no muy morales costumbres del gran Lope; añadiendo, poco después, en *La industria y la suerte* ciertas pinceladas, en donde se revelan los amaños que en el certamen de la beatificación de san Isidro se pusieron en juego.

35. No sólo Lópe, sino también sus secuaces, vieron claramente el blanco á que aquellos tiros iban dirigidos, y desatáronse sus lenguas hasta el punto de buscar el mismo teatro para campo de sus burlas. *Los Corcovados*, entremés representado por la compañía de Pedro Valdés y Miguel Ramírez, y cuyo autor ocultó su nombre, escubriéndose con el de *un hijo de Sevilla*, es una de las más insustanciales y necias sátiras, que se hicieron contra ALARCÓN.

36. Mientras que en tan ruines tareas se divertían sus enemigos, él concluía una de sus más acabadas comedias: *Los pechos privilegiados*, en que, como en ninguna, se mostraba el tesoro de su experiencia, lo correcto y elegante de su estilo y lo levantado de sus pensamientos y máximas, por más que en el plan y disposición de la fábula se noten no pocos defectos.

37. De 1621 sólo se conocen de nuestro biografiado dos sonetos, que compuso con motivo del hallazgo, en una ciudad del Palatinado, de una imagen profanada por los calvinistas; sonetos en que una vez más se demuestra que el que era siempre galano, fácil y flúido como poeta dramático, era oscuro y premioso como lírico. El año entero debió pasársele en formar un bien dispuesto ramillete de sus primeras y mejores ensayos escénicos, muchos de ellos desairados en las tablas, á su parecer, injustamente. A este propósito reformó, pulió y acicaló ocho dramas y, en viéndolos á su gusto, los llevó al vicario general de Madrid, don Diego Vela, que, asesorándose del doctor Mira de Amescua, dió permiso, en 14 de Febrero de 1622, para que se pudieran imprimir, si lo otorgaba también el Consejo Supremo de Castilla.

38. Este no anduvo remiso en concederlo, oído el favorable dictamen del maestro Espinel, y se privilegió al autor, por diez años, para imprimir el libro, decreto que aparece refrendado por Pedro de Contreras, secretario de S. M., á 16 de Marzo de 1622. Así quedó lista para ir á la imprenta la *parte primera* de las comedias de ALARCÓN que, sin embargo, todavía estuvo durmiendo seis años, hasta que salió á luz á últimos de Julio de 1628.

39. Tal vez no dejaran de ser parte los acontecimientos políticos de aquellos días en que el gran duque de Osuna se veía perseguido y preso, en que el duque de Uceda yacía en un calabozo, y en que don Rodrigo Calderón subía al cadalso, para que el alma del poeta, enardecida con el espectáculo de tantas luchas y venganzas, dejara más apacibles motivos de inspiración y buscara la suya, no como antes, en la pauta de los Terencios y los Plautos, ni en los preceptos de Horacio y Aristóteles, sino en más revuelto campo de pasiones é intrigas. *El Tejedor de Segovia*, obra tan distinta de todas las suyas, verdadero drama de intriga y de pasión, debió ser indudablemente hijo de la exaltación en que en tales momentos se encontraban los ánimos. La fábula, no obstante, resulta tan bien ordenada; los caracteres tienen tal vida y realidad, que nadie que leyera esta obra, sin antecedentes de las otras suyas, dejaría de creer que era este el campo de su fantasía. Tal vez por estar más dentro del molde acostumbrado que sus demás producciones; quizá por halagar más directamente las pasiones de su época, puede decirse que el éxito alcanzado con esta obra fué el más completo que obtuvo el poeta en toda su vida literaria.

40. Ni las *Hazañas del marqués de Cañete*, ni *Siempre ayuda la verdad*, obras escritas en colaboración con ocho ingenios nada menos la primera, y con Luis Belmonte Bermúdez, la segunda, tienen otra importancia en la vida de nuestro poeta que la de haberle abierto las puertas del real alcázar, con tanta liberalidad, que la última de ellas se representó en los regios salones antes que la vieran los corrales públicos de Madrid y Sevilla.

41. Igual honra cupo después á otras diversas obras suyas, debiendo citarse entre ellas: *La Cueva de Salamanca*, que se recitó en el regio teatro por el representante Domingo Balbín á 9 de Julio de aquel año; *Los pechos privilegiados*, por Andrés Vega, á 26 de Octubre de 1625, en el palacio de Aranjuez y en igual sitio y por la misma compañía: *Las paredes oyen*, en Noviembre del siguiente año.

42. Tales distinciones no sirvieron, como era consiguiente, para otra cosa que para exasperar á sus adversarios, que no buscaban más que ocasión de zaherirle y vejarle. La de haberse encargado al poeta mejicano la confección de una noticia poética de las fiestas celebradas en Madrid con motivo de la venida del príncipe de Gales, se la deparó, que ni de perlas. La composición fué encomendada á diversos poetas, siendo sólo de ALARCÓN el tejido; pero esto no fué óbice para que todas las inculpaciones cayeran sobre él.

43. Lo que más suspende y maravilla, es que almas tan grandes y rectas como la de don Francisco de Quevedo y Villegas, se dejaran arrastrar por el común maldecir. Por aquellos días escribía, á propósito de nuestro poeta: «Ayer se llamaba *Juan Ruiz* añadiósele el *Alarcón*, y hoy ajusta el *Mendoza*, que otros leen *Mendacio*. ¡Así creciese de cuerpo! que es mucha carga para tan pequeña bestezuela. Y adviértase que la *D* no es *don*, sino su medio retrato.» Quevedo, al nivel de los viles detractores de ALARCÓN, baja un momento del pedestal de su inmensa gloria, para confundirse con la ruindad del vulgo.

44. A mediados de 1624 escribió y vió representar su *No hay mal que por bien no venga; Don Domingo de Don Blas*, y pocos meses después, antes de la cuaresma de 1625, se estrenó en el corral del Príncipe *El examen de los maridos*, que en un principio tituló además: *Antes que te cases mira lo que haces*.

45. Esta fué su despedida de las letras. Después, sólo como recuerdo de sus pasadas glorias, vióse aparecer la *Parte segunda de las comedias del licenciado don Iván Royz de Alarcón y Mendoça*, impresa en Barcelona por Sebastián de Comellas el año de 1634.

46. Cansado de aquella gigantesca lucha de doce años, helada ya por el desaliento la inspiración, viendo que á toda prisa su vejez se acercaba, hubo de hacer el último y supremo esfuerzo para entrar en la pacífica y ordenada vida de los tribunales superiores, y, volviendo á las antiguas pretensiones que le trajeran á la Corte, en la primavera de 1625 presentó á S. M. un memorial, exponiendo llevar doce años de pretendiente y suplicando se le hiciera merced, según sus servicios, porque deseaba emplearse en ocupación digna de sus letras y profesión. Felipe IV decretó de su puño y letra: «Está bien; y cuando haya ocasión, vos, el presidente de Indias, le daréis una relatoría.»

47. Poco más de un año después, por decreto fecho en Madrid á 17 de Junio de 1626, se le nombró relator supernumerario del Consejo de Indias, con derecho á la primer vacante, cargo que juró un viernes 19 de Junio.

48. Entonces fué cuando debió pasar á vivir á la casa de la calle de las Urosas, en donde exhaló su último suspiro; pues, al poco tiempo, se encuentra ya en los libros de receptores del Consejo una partida de *doscientos ducados*, para pago, según era uso, del alquiler de una casa de aposento, sita en la calle de las Urosas, habitada por el relator DON JUAN RUIZ DE ALARCÓN.

49. Desde que el rey le hizo merced de la relatoría interina hasta el día en que la obtuvo en propiedad, pasaron siete años. La vacante, que dejó don Francisco de la Barreda, ascendido á fiscal de la audiencia de Méjico, hizo que en 13 de Junio de 1633 se expidiera la real cédula que le nombraba relator en propiedad.

50. Desde entonces, sus muchos trabajos y ocupaciones, el deseo de huir de las luchas, que tanto tiempo se había visto obligado á sostener, y tal vez la amargura que en su alma ha-

Digitized by Google

bían dejado las injusticias de sus contemporáneos, le impulsaron á no volver á tomar la pluma para asuntos literarios de alguna valía. Cuatro sonetos de escaso mérito fueron las últimas inspiraciones de aquella musa potente y vigorosa. El postrero: *Al volcán é incendio del Vesubio*, fué escrito con motivo de la gran erupción ocurrida el martes 16 de Diciembre de 1631. El soneto en cuestión no es digno, ni de la grandeza del asunto, ni de la fama del insigne poeta.

51. Herido gravemente de la dolencia, que dos años después había de conducirle al sepulcro, se hallaba el año de 1637, por lo cual no pudo asistir á la famosa justa literaria dispuesta en el Buen Retiro para obsequiar á Felipe IV; y entre los dolores de ella pasó aquel tiempo, viéndose obligado á faltar con frecuencia al Consejo, á no salir muchos días de casa y hasta á permanecer semanas enteras en el lecho.

52. En 1.° de Agosto de 1639 otorgó testamento ante Lucas del Pozo, escribano de actuaciones; y luego, real, nombrando por albaceas para cumplir su última voluntad á su vecino el capitán Reinoso, que vivía en la próxima calle de la Magdalena, y á su compañero en el Consejo y antiguo amigo el doctísimo historiador don Antonio Rodríguez de León Pinelo. En él dejaba 500 misas de alma, 50 reales para los pobres de la parroqua (que era la de San Sebastián), y 4 ducados á la fábrica de la iglesia.

53. Tres días después, el jueves 4 de Agosto de 1639, recibidos los santos sacramentos, espiraba aquel á quien tanto como había mordido en vida la envidia, debía alabarle la fama después de muerto. Sin embargo, como si la suerte quisiera perseguirle hasta más allá de la tumba, la posteridad, que ha honrado debidamente su memoria, no ha podido encontrar sus mortales restos. Enterrado en el atrio de la parroquia de San Sebastián, mezclados sus huesos con otros tal vez no menos ilustres, entre ellos, los de Lope, desaparecieron para siempre en aquellas nauseabundas *mondas* que, hasta la creación recientísima de los cementerios, se hacía de tiempo en tiempo en las sepulturas de las iglesias.

54. A su muerte, mientras que todavía ensordecían el aire los ecos de las hinchadas alabanzas con que poetas de todo género enaltecían las dotes del doctor Juan Pérez de Montalbán, muerto un año antes, para ALARCÓN no hubo una corona poética, ni una sola flor, ni de pasada un recuerdo en ningún libro. Unicamente, cinco días después, á 9 de Agosto, el cronista Pellicer, recogiendo noticias volanderas de la Corte para sus *Avisos*, vino á tomar la siguiente nota: «Murió DON JUAN DE ALARCÓN, poeta famoso, así por sus comedias, como por sus corcovas, y relator del Consejo de Indias.»

55. Entre sus comedias de verdadera tendencia social debe citarse, como más perfecto y acabado modelo: *La verdad sospechosa*. Síguela en mérito. *Las paredes oyen*, y tiene gran importancia por haber sido la primera que marcó este rumbo, *Ganar amigos*. Al mismo género pertenecen: *Los favores del mundo; Cautela contra cautela; Mudarse por mejorarse; La Industria y la suerte; Los pechos privilegiados* y casi todas las que escribió, si se exceptúan las de la primera época, tales como: *El semejante á sí mismo; El desdichado en fingir* y *La cueva de Salamanca*, en que no se propuso otra cosa que seguir el modelo de los autores de su época, tejiendo fábulas, más ó menos interesantes, para copiar y corregir las costumbres de su tiempo. *La manganilla de Melilla; Las hazañas del marqués de Cañete* y *Próspera fortuna de don Alvaro de Luna*, son más bien dramas heróicos, los cuales, más que á un pensamiento verdaderamente humano, tienden á la pintura de sentimientos locales de su siglo. En tal categoría, aunque muy superior á ella en factura y desarrollo, está: *El tejedor de Segovia*, cuyo resorte principal es la venganza elevada á la categoría de virtud, mediante el falso concepto que los caballerescos sentimientos de aquella época tenían acerca del honor. En cambio, *El anticristo*, comedia teológica y eminentemente católica, no podía clasificarse en otro grupo que en uno formado con la *Devoción de la cruz; El condenado por desconfiado; San Franco de Sena*, y tantas otras en que todos los ingenios, sus contemporáneos, desarrollaron el sentimiento religioso que animaba á la sociedad en que vivían.

56. Según hemos visto, el teatro de RUÍZ DE ALARCÓN es acaso el más universal del teatro antiguo, puesto que comprende el drama heróico, el religioso, la comedia urbana y la social.

57. *El mentiroso* de Corneille, que es, como queda dicho, *La verdad sospechosa* de nuestra poeta, llevó al teatro francés el drama cómico.

58. Hay quien cree, quizá con fundamento, que la dramática y terrible figura de Korl Mohr, que Schiller introdujo en *Los bandidos*, es una inspiración de la del indomable Ramírez, de *El tejedor de Segovia*.

Ruiz de la Iglesia (FRANCISCO IGNACIO). Pintor español, que nació en Madrid á mediados del siglo XVII y fué discípulo de Francisco Camilo y de Juan Carreño. Pintó algunos frescos en el palacio real y fué nombrado pintor de cámara por Carlos II, destino en que le confirmó algunos años después Felipe V. Sus obras más notables son *retratos* de Felipe V y de su mujer María Luisa de Saboya; *Asunción y coronación de la Virgen; Santo Tomás; Virgen con san Juan* y *Concepción* (en Madrid); y *Martirio de san Andrés* (en Casarrubios).

Ruiz del Peral (TORCUATO). Escultor español que nació á principios del siglo XVIII y murió en 1773. Dejó en Granada, su ciudad natal, varias obras de mérito, como son: estátuas de *san José; san Miguel; Virgen de los Dolores; san Andrés*, y otras.

Ruíz Gijón (JUAN CARLOS). Pintor español, que vivía en Sevilla por los años de 1677. Parece haber sido discípulo de Francisco Herrera, *el Mozo*, y su obra más notable es una *Concepción*, en la que imitó mucho á su maestro.

Ruíz González (PEDRO). Pintor español que nació en Madrid en 1633 y murió en 1709. Fué discípulo de Juan Antonio Escalante y de Juan Carreño y dejó diferentes obras de mérito en varios templos de la Corte. Entre ellas, merecen especial mención: *cuatro retratos de cardenales; Martirio de san Serapio; san Pedro Pascual; El Tránsito de san José; El Nacimiento de Cristo; san Antonio Abad; san Blas; Entierro de Cristo* y *Procesión del Santísimo Sacramento*. En el museo del Luvre existe un cuadro: *La Flagelación;* y otro, de *Cristo con la cruz á cuestas*.

Ruíz Soriano (JUAN). Pintor español, que nació en 1701 y murió en 1763. Fué discípulo de Alonso Miguel de Tobar, en Sevilla, y dejó varias obras de mérito en diferentes templos de aquella ciudad.

Rujada. Femenino. Provincial Aragón. Golpe de lluvia.

Rujaco. Masculino. Caballo matalón.

Rujiada. Femenino. En Aragón, golpe de lluvia.

Rujiar. Neutro. Regar con agua alguna cosa, en Aragón.

1. Rular. Neutro. RODAR.

ETIMOLOGÍA. Francés *roulea*, rodar: provenzal, *rolar;* Berry, *roler*.

2. Rular. Activo. Arrullar la paloma macho á la hembra.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa*.

Rulaza. Femenino. Pieza del arado á que se atan las mulas.

Ruleta. Femenino. Juego de azar que consiste en 36 números para los jugadores y dos ceros para el banquero. Las hay también sin ceros. Cuando sale el cero del banquero, lo gana todo; cuando sale un número se paga 36 veces la puesta; tiene además la suerte de pares y nones y otras. ‖ Instrumento de zapatero y de guarnicionero, para imprimir labores en el canto de la suela de los zapatos.

ETIMOLOGÍA. Francés *roulette*, diminutivo de *roue*, rueda.

Rulete. Masculino. Palo redondo que sirve para introducir los sombreros en la caldera de fula.

Ruló. Masculino. Rollo de tela rellena de algodón, que sirve de adorno en los vestidos.

ETIMOLOGÍA. Francés *rouleau*, de *rouler*, rodar.

Rulo. Masculino. La bola gruesa ú otra cosa redonda que rueda fácilmente. ‖ Provincial Andalucía. Piedra de molino de forma cónica.

Ruma. Femenino anticuado. RENCOR, SENTIMIENTO.

Rumbadas. Femenino plural. ARRUMBADAS.

Rumbo. Masculino. La división

Digitized by Google

del plano del horizonte que se hace en diferentes partes iguales, y se describe en la rosa náutica ó cartas de marear, para gobernar los viajes de cualquiera embarcación. ‖ Camino y senda que alguno se propone seguir en lo que intenta ó procura. ‖ Pompa, ostentación y aparato costoso; garbo, desinterés, desprendimiento. ‖ *Blasón.* La figura cuadrada con dos ángulos agudos y que tiene en medio un agujero redondo. ‖ *Germanía.* Peligro. ‖ ABATIR EL RUMBO. *Marina.* Hacer declinar su dirección hacia sotavento, arribando para ello lo necesario al fin propuesto. ‖ CORREGIR EL RUMBO. Reducir á verdadero el que se ha hecho por la indicación de la aguja, sumándole ó restándole la variación de ésta en combinación con el abatimiento cuando lo hay. ‖ HACER RUMBO. Ponerse desde luego á navegar con dirección al punto determinado.

ETIMOLOGÍA. 1. Anglo-sajón *rum;* alemán, *Raum,* espacio; portugués, *rum;* catalán, *rumbo;* francés, *rumb;* inglés, *rhumb;* italiano, *rombo.*

2. La derivación se hizo del anglosajón, como lo demuestra el francés *rum,* que se halla en Nicot, 1606, y *run,* que se halla en el P. Fournier, 1643.

3. La forma *rumb,* que es la actual, aparece en Cotgrave, siglo XVI.

4. «El *rumbo* primitivo era el espacio que mediaba entre dos vientos.» (JAL, LITTRÉ.)

Rumbón, na. Adjetivo. Rumboso, desprendido.

Rumbós. Masculino plural. Adornos de seda que se ponen á las mulas en la cabeza. ‖ Plural familiar. ARROGANCIA.

Rumbosamente. Adverbio de modo. Con pompa, ostentación y magnificencia.

ETIMOLOGÍA. *Rumbosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rumbosament.*

Rumboso, sa. Adjetivo. Pomposo y magnífico. ‖ Familiar. Desprendido, dadivoso.

ETIMOLOGÍA. *Rumbo:* catalán, *rumbós, a.*

Rumia. Femenino. La acción y efecto de rumiar.

Rumiado, da. Participio pasivo de rumiar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín ficticio *rūmĭnātus,* participio pasivo de *rūmĭnāri,* rumiar segunda vez; catalán, *rumiat, da; remugat, da:* francés, *ruminé;* italiano, *ruminato.*

Labernia trae las correspondencias latinas *ruminatus* y *rumiatus,* que el latín no conoce.

Rumiador, ra. Masculino y femenino. El que rumia.

ETIMOLOGÍA. *Rumiar:* latín, *rūmĭnātor;* catalán, *remugador;* italiano *ruminatore, ruminatrice.*

Rumiadura. Femenino. RUMIA.

ETIMOLOGÍA. 1. *Rumia:* latín, *rūmĭnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *rūmĭnātor,* rumiador; catalán, *remugació, remugament;* francés, *rumination;* italiano, *ruminazione, rugumazione.*

2. El sentido metafórico del latín *rūmĭnātĭo* es muy frecuente: RUMINATIO *hiemis* (Plinio), «la vuelta del invierno;» esto es, la *rumia* del invierno, porque el tiempo devuelve esa estación, como el animal *rumiante* devuelve la comida: RUMINATIO *quotidiana* (Cicerón), «la reflexión ó cavilación de todos los días;» esto es, lo que *rumiamos* diariamente en el pensamiento.

3. Este sentido metafórico pasó al romance, puesto que decimos también: *rumiar* especies, *rumiar* ideas.

Rumiante. Participio activo de rumiar. El que rumía. Se aplica á todos aquellos cuadrúpedos vivíparos patihendidos, que se alimentan de vegetales, carecen de dientes incisivos en la mandíbula superior, y tienen cuatro estómagos.

ETIMOLOGÍA. *Rumiar:* latín, *rūmĭnālis;* francés, *ruminant;* italiano, *ruminante;* catalán, *rumiant.*

Rumiar. Activo. Masticar segunda vez lo que ya estuvo en el depósito que á este efecto tienen algunos animales, atrayéndolo desde él hasta la boca. ‖ Metáfora. Considerar despacio, y pensar con reflexión y madurez alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūmen* y *rūma,* la parte superior del tragadero; *rūmāre,* rumiar, en Festo; *rūmĭgāre* y *rūmĭnāri,* rumiar segunda vez; catalán, *remugar, rumiar;* provenzal, *romiar, rominar;* picardo, *roumir;* normando, *runger;* Nancy, *ringer;* Jura, *roingi;* Berry, *rouinger, runger, roincer, roinger;* francés, *ruminer;* italiano, *ruminare.*

Rumilia. Femenino. *Mitología.* Diosa de los antiguos griegos y romanos, que presidía á la lactancia de los niños.

Rumilias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los griegos y romanos celebraban en honor de *Rumilia.*

Rumina. Véase RUMILIA.

Ruminal. Adjetivo. *Higuera* RUMINAL; de Rómulo y Remo, bajo la cual los amamantó la loba.

Ruminante. Adjetivo. RUMIANTE.

Ruminar. Activo anticuado. Rumiar, en la segunda acepción.

Ruminavi. Cacique ó grande del Perú y ministro del emperador Atahualpa. Encargóle éste el mando de un ejército expedicionario de indios para oponerse á los progresos de Pizarro; pero, abandonando á su señor en la terrible jornada de Cascamarca, se encerró en Quito y se proclamó emperador. Muerto Atahualpa, convocó á los hijos, hermanos, parientes y oficiales de aquel monarca para comunicarles el plan que había preparado contra los españoles, y en un banquete que les ofreció, los hizo degollar á todos, quedando desde entonces dueño absoluto de las tierras que no habían conquistado todavía los ejércitos españoles. Viéndose atacado por los soldados de Sebastián Benalcázar, quien creía encontrar, apoderándose de Quito, los grandes tesoros y riquezas que había juntado Atahualpa, RUMINAVI, para defenderlos mejor, hizo degollar á todas sus mujeres y concubinas, con el objeto de que no cayesen en poder del vencedor; y después de incendiar el palacio imperial de Quito, emprendió la fuga, llevándose consigo un inmenso y rico botín. Perseguido, sin embargo, aquel hombre sanguinario y aborrecido de los que le seguían, tuvo que abandonar cuanto llevaba y, refugiándose en unas montañas inaccesibles, pereció miserablemente, encontrándose su cadáver, medio comido de las fieras, en 1534.

Rumino. Masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Júpiter, como padre que cría el universo.

ETIMOLOGÍA. Latí *Rūmĭnus.*

Rumión, na. Adjetivo. El que rumía mucho.

Rumipampa. Masculino. Nombre dado en América al llano de piedras.

Rumo. Masculino. El primer arco de los cuatro con que se aprietan las cabezas de los toneles ó cubas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūmen* y *rūma,* garganta, porque el *rumo* abarca la garganta ó cuello del tonel.

Rumografía. Femenino. Tratado acerca de las letras góticas.

Rumor. Masculino. Voz poco extendida en lo público, y secretamente esparcida entre algunos. ‖ *Poética.* Ruido blando, suave y de poco sonido.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūmen* y *rūma,* la parte superior del tragadero; *rūmor, rūmōris,* ruido: catalán, *rumor;* provenzal, *rumor, rimor;* francés del siglo XI, *rimur;* moderno, *rumeur;* italiano, *romore, rimore.*

Rumorcico, llo, to. Masculino diminutivo de rumor.

Rumoroso, sa. Adjetivo. *Poética.* Ruidoso, famoso.

Runallama. Masculino americano. *Zoología.* Llama, cuadrúpedo.

Runar. Activo. Labrar por dentro la cavidad ó muesca circular en que se encajan las tiestas de los toneles ó cubas.

Runcarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre de ciertos herejes, que se reunían en los bosques y sostenían que todos los actos de la parte inferior del cuerpo eran inocentes. Habían adoptado los errores de los *paternianos* y sostenían que el hombre no puede cometer pecado mortal más que con el corazón; y como consecuencia de esta doctrina, se abandonaban á toda clase de excesos.

Runcina. Femenino. *Mitología.* Diosa que los romanos invocaban al principiar la recolección.

ETIMOLOGÍA. Latín *Runcīna,* diosa que presidía á la escarda de las tierras. (SAN AGUSTÍN.)

Runcinianos (JUEGOS). Sustantivo y adjetivo masculino plural. *Historia antigua.* Juegos que los romanos celebraban en honor de la diosa *Runcina.*

Runfal. Masculino. *Botánica.* Planta de las Indias, de jugo venenoso, pero de raíz eficaz contra la mordedura de las serpientes.

Runfla. Femenino. Serie de varias cosas de una misma especie.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Italiano *ruffa*, turba, multitud.

Runflada. Femenino. RUNFLA.

Rúnico, ca. Adjetivo. *Erudición. Escritura* RÚNICA; *caracteres* RÚNICOS. Caracteres ó escritura de que se valían los escandinavos, de los cuales se conservan aún algunas inscripciones, grabados sobre rocas, en Dinamarca, Suecia y Noruega.

ETIMOLOGÍA. Sueco *rûna*, letra antigua: godo, *runa*, misterio; italiano, *runico;* francés, *runique;* catalán, *rúnich, ca.*

Reseña.—1. Hoy se aplica á las letras, monumentos y poesías de los antiguos germanos.

2. CARACTERES RÚNICOS. — *Paleografía.* Caracteres que se emplearon en los países escandinavos (Dinamarca, Suecia, Noruega), y en la Alemania septentrional, antes de Jesucristo, según unos, y desde el siglo IX, según otros. Los sacerdotes se reservaron su conocimiento. También se usaron en las operaciones de la magia. El alfabeto RÚNICO no tiene más que 16 caracteres. Estos caracteres se emplearon en el Norte, antes de la invención de las letras griegas, y su uso duró hasta el siglo XV. De ellos habla Odín, primer legislador de los escandinavos, en los libros que se le atribuyen.

3. POESÍAS RÚNICAS. — Las conservadas en el Edda, cuyo estilo es figurado como el de los orientales.

4. PIEDRAS RÚNICAS.—Las que tienen estos caracteres que se encuentran, sobre todo, en Suecia, en la provincia de Upland y en la isla de Gotland.

Runo, na. Adjetivo. RÚNICO.

Runrún. Masculino familiar. RUMOR.

ETIMOLOGÍA. *Rum, rum*, onomatopeya: catalán, *rumrum.*

Ruogo. Masculino anticuado. RUEGO.

Rupestro, tra. Adjetivo *Botánica.* Que crece en las rocas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūpes*, roca: francés, *rupestre.*

Rupi. Masculino. *Numismática.* Especie de moneda de Persia.

ETIMOLOGÍA. *Rupía.*

Rupia. Femenino. Moneda del Indostán que vale unos ocho reales de vellón ó poco más de tres reales de América. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *rūpya*, plata: persa, *rūpiya, roūpiya;* francés, *roupie.*

Reseña. Numismática.—1. Moneda de oro y de plata de las Indias orientales. La RUPÍA de oro de las Indias vale de 35 á 36 pesetas, mientras que la de Persia no excede de 34. La RUPÍA de plata varía entre 2 á 2 ½ pesetas.

2. La primera RUPÍA fué de plata, puesto que plata significa el vocablo sanscrito.

Rupicabra. Femenino. GAMUZA, CABRA, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūpes*, roca, y *capra*, cabra: «cabra montés.»

Rupicapra. Femenino. «Cabra silvestre ó montés, de suma ligereza para saltar adelante y hacia atrás, de un risco á otro. Tiene la cabeza grande y pesada, con grandes astas, sobre las cuales se arroja, y va rodando por los peñascos y piedras *(rupes)*, especialmente para pasar de un monte á otro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rupícola. Adjetivo. *Historia natural.* Que vive en las rocas.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūpes*, roca, y *cŏlĕre*, vivir: francés, *rupicole.*

Rupitanos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Nombre dado á los donatistas porque franqueaban las *rocas (rupes)*, y los lugares más difíciles, para ir á propagar sus doctrinas.

Ruptura. Femenino. *Medicina y cirugía.* ROTURA. ‖ ROMPIMIENTO, por desavenencia ó riña.

Ruqueta. Femenino. *Botánica.* Planta de sabor muy fuerte.

ETIMOLOGÍA. Italiano *rucchetta*, diminutivo de *ruco:* francés, *roquette*, del latín *erūca*, oruga ó jaramago.

Reseña.—1. La RUQUETA tiene propiedades antiescorbúticas.

2. Es la ERUCA *sativa* de Lamark; *brassica* ERUCA, de Linneo.

3. «Planta que comunmente se llama oruga, del nombre latino *Eruca*, que significa lo mismo, y de aquí tomó el nombre de *Ruqueta* y *Eruqueta*, según Covarrubias. De ella hay dos especies, una que se cría en los huertos y se usa en las ensaladas; y otra que se cría en los ríos y lugares aguanosos. La primera es de pie y medio de alto. Tiene las hojas largas y hondamente escotadas por toda la redondez. Son sus flores amarillas; su simiente, recia y aguda, dentro de unas vainillas como las de la mostaza. Llámase también esta hierba *jaramago.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Rural. Adjetivo. Lo que toca y pertenece al campo y á las labores de él.

ETIMOLOGÍA. Latín *rus, rūris*, el campo; *rūrālis*, campestre: italiano, *rurale;* francés, *rural, ale;* provenzal y catalán, *rural.*

Reseña.—1. RURAL, RÚSTICO, RUSTICANO. Adjetivos formados del latín *rus, ruris,* que significa el campo, en oposición á la ciudad, y sobre todo, el campo considerado bajo el punto de vista de su amenidad, de sus ventajas naturales. No así *ager, agri,* que es también el campo, pero considerado con respecto al cultivo y al rendimiento, como la voz griega ἄγρος *(ágros).*–Añadamos también que *aroum* (adjetivo derivado de *arare* y con el cual se subentiende *solum*, suelo) es á *ager* como la especie es al género, pues significa tierra labrantía y de sembradura, ó que no es prado ni arboleda, ni viña, ni olivar: corresponde al griego ἀρούρα *(aroúra ó aroyra).*— Por último *campus*, campo, en latín, no tiene relación alguna con el cultivo; es un espacio llano, bastante extenso para moverse en él sin embarazo *(ager patulus nec impeditus)* y que lo mismo puede servir para pastos, que para siembra, para juegos, para dar una batalla; en una palabra, es una llanura, como la voz griega *pédon*, y (si es muy vasta) *dapédon*, opuesta á *colles, montes, silvæ* (collados, montes, selvas).

2. *Rus, ager, aroum* y *campus*, no implican la idea de un propietario, como implican siempre *fundus, prædium* y *villa:* entre las cuatro primeras voces y estas tres últimas hay una diferencia análoga á la que se nota entre *pars* (parte) y *portio* (porción).— La *parte* es voz objetiva, es la parte respecto del todo; pero porción es *subjetiva* ó implica la idea de un sujeto, de un poseedor; es la *parte* que toca á éste.» (MONLAU.)

Ruralmente. Adverbio modal. De un modo rural ó campestre.

ETIMOLOGÍA. *Rural* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *ruralement*, siglo XVI.

Rurescer. Activo. Hacer campestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *rus, rūris*, el campo.

Rurícola. Masculino. El habitante ó cultivador del campo.

ETIMOLOGÍA. Latín *rūrĭcŏla*, de *rus, rūris*, el campo, y *cŏlĕre*, habitar: francés, *ruricole.*

Rurina. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía á los campos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Rūrīna.* (San AGUSTÍN.)

Rurinias. Femenino plural. *Mitología.* Fiestas que se celebraban en honor de la diosa *Rurina.*

Rursor. Masculino. *Mitología.* Divinidad que los romanos invocaban para hallar los objetos perdidos.

Rurú. Masculino anticuado. RUNRÚN.

Rus. Masculino. ZUMAQUE.

Rusco. Masculino. BRUSCO, planta.

ETIMOLOGÍA. Latín *ruscus*, el rusco ó brusco, especie de mirlo silvestre; catalán, *rusco.*

Ruseñol. Masculino anticuado. RUISEÑOR.

Rusia. Femenino. *Geografía.* Vasto y colosal imperio, que se extiende en la Europa y el Asia septentrionales.

I

GEOGRAFÍA FÍSICA

1. *Situación astronómica.*—Este poderoso Estado, el más grande del globo, presenta una masa compacta, á la cual sirven de apéndice la América rusa y un determinado número de islas. La parte principal se halla comprendida entre los 15° 10′-178° de longitud oriental y los 38° 40′-79° de longitud septentrional del meridiano de París

2. *Confines.*—La RUSIA, considerada en su conjunto, tiene por límites: al Norte, el Océano Glacial ártico; al Este, el Grande Océano (con sus golfos, el mar de Okhotsk y el de Kamtchatka) y el estrecho de Behring, que la separa de la América del Norte; al Sur, el mar Negro, la

Digitized by Google

Turquía asiática, la Persia, el Turkestán y sus anejos (Dzungaria, país de los khalkas y Dauria) del imperio chino; al Oeste, el mar Báltico, la Prusia, la provincia austriaca de Galitzia y la Rumanía; y al Noroeste, la Tornea, que la separa de los reinos de Noruega y Suecia. Estos vastos confines comprenden los países conocidos con los nombres de Rusia europea, Finlandia, Laponia, Polonia, Georgia, Circasia y Siberia.

3. *Extensión.* — El territorio que abarcan los expresados límites, es cuatro veces mayor que el imperio romano, bajo Augusto, y mucho más extenso que los Estados reunidos de Francia, Inglaterra, Austria y Prusia: su longitud, de Norte á Mediodía, tomada desde los confines de la Laponia (Noruega) hasta los de Persia, mide 5.186 kilómetros; su latitud, de Occidente á Oriente, desde la frontera exterior del reino de Polonia hasta Kamtchatka (península de la Siberia), 15.375. La superficie total alcanza la enorme cifra de 22.153.556 kilómetros cuadrados, distribuídos de este modo: 5.539.198, en Europa; 16.614.358, en el Asia septentrional y central.

4. *Costas, mares, golfos y bahías.*— Las costas septentrionales de la Rusia europea se presentan muy cortadas, y alternativamente, bajas y elevadas. Al Norte, el mar Glacial se extiende á lo largo del imperio; al Occidente, el mar Báltico forma los golfos de Bothia, de Finlandia y de Livonia; distinguiéndose, entre estos dos últimos, la Esthonia. Este litoral ofrece puntos en extremo pintorescos; particularmente, en las costas de la Finlandia, las cuales aparecen limitadas por rocas perpendiculares. Al Mediodía, el mar Negro baña la Rusia y se comunica con el de Azof por el estrecho de Ienikaleh; viéndose avanzar, entre las embocaduras del Dnieper y el Don, la península cuadrangular de Crimea. El mar Caspio separa la Rusia de la Persia, presentando, de Nordeste á Sudoeste, en la parte que corresponde á la primera, los golfos ó bahías de Kotchak. Mertvoi, Kuma, Agrkhan, Belghinsk, Baku y Kisil-Agatch. El mar de Aral no toca á la Rusia, propiamente dicha, sino á la *steppa* de los Kirghizes-Kaissaks, donde forma el golfo de Tchiganak. En la costa oriental del país, el Océano Pacífico, que toma allí el nombre de *mar de Kamtchatka*, determina los dos vastos golfos, denominados mares de *Okhotsk* y de *Behring*; distinguiéndose: en el primero, las bahías de Okhotsk, Tauiskoi, Ghisighinsk y Penjinsk: en el segundo, las de Avatcha, Oliutorsk, Navarín, Tchukotsk, Oriental, Occidental ó Príncipe de Gales, Rumanzof y Newenham. Las orillas del mar Blanco, bajas y llanas, al Sur y al Este, están formadas al Oeste por la roca viva y erizadas de escollos; en la península de Kanina, la costa es baja y arenosa; y, finalmente, en la de los Tchuktches, en la Siberia, va elevándose hacia su extremidad oriental.

5. *Orografía.* — La Rusia europea encierra pocas montañas, y las únicas dignas de este nombre, se encuentran en las fronteras del Oriente y Mediodía. Su sistema orográfico está formado por algunas prolongaciones del *Escandinavo*, que originan al Norte los montes de Laponia; por los Urales, que se ramifican al Este, extendiéndose en línea casi recta de Sur á Norte; por los Kárpathos, que envían al Sudoeste varios ramales, y por el Cáucaso, que determina al Sudeste una gran parte de los límites que separan la Rusia de Europa de la del Asia. En las regiones del centro sólo se ven algunas colinas tortuosas, de elevación tan escasa, que apenas interrumpen la monotonía del horizonte, formado por aquellas interminables llanuras, denominadas *tundras*.—La Rusia asiática se presenta: al Occidente, llana; al Oriente, montuosa. En la frontera occidental, se extienden los montes Urales y sus numerosas ramificaciones; al Sudoeste, el grupo del Ararath, cadena secundaria, desprendida del Cáucaso; al Sur, se destacan las alturas de la *steppa* ó llanura de los Kirghizes, los montes Altaí, con sus prolongaciones, y las montañas Saianos y de Kurnetzk; al Sudeste, se elevan los montes Baikaliques, el Kentei, el Jablonoi-khrebeth y los de Stanwoi; al Este, los montes Aldán ó de Okhotsk, y al Noroeste, las montañas del Kamtchatka, las cuales ofrecen algunos volcanes.—Las posesiones rusas en América están dominadas por las alturas de la gran cordillera de montañas de la América del Norte, que los ingleses llaman *Rocki-Montains*.

6. *Hidrografía.*—Los *ríos* que atraviesan el imperio ruso, están considerados como los más caudalosos de Europa: en los parajes, cuyo suelo no ofrece pendientes rápidas, su curso es, por lo general, lento y tortuoso: prolongándose considerablemente hacia su embocadura.—Las corrientes de agua, que bañan la Rusia europea, corresponden á las cuatro grandes cuencas marítimas siguientes: el Báltico, el mar Negro, el Océano Glacial ártico y el mar Caspio.—*En la cuenca del Báltico* desembocan: el *Tornea*, que tiene su origen en la Laponia sueca, separa esta región del imperio y aumenta su caudal con las aguas del Munio, río que marca la expresada frontera; el *Kemi*, el *Ulea-Elf* y el *Pykajoki*, que atraviesan la parte septentrional del ducado de Finlandia; el *Kumo* y el *Kymen*, que nacen en grandes lagos; el *Neva*, de corto curso; pero muy caudaloso, que baña á San Petersburgo; el *Duna (Dwna meridional)*, que sale de un pantano de la provincia de Tver y pasa por Riga; el *Niemen*, que brota en la comarca de Minsk, y el *Vístula*, que atraviesa el territorio de Polonia.— En el *mar Negro* desaguan: el *Danubio*, cuya extremidad inferior ó desembocadura forma el límite entre Rusia y Turquía; el *Dniester*, que procede del imperio de Austria; el *Dnieper*, que arranca de los alrededores de Imolensko y corre junto á Kersón, después de recoger las aguas de caudalosos afluentes; el *Don*, que parte de la provincia de Tula, se encuentra con las corrientes del Sosna, del Donetz, del Vogonego, del Kopert, del Manich, y tiene sobre 7.150 kilómetros de curso, y el *Kuban*, que viene de la región septentrional del Cáucaso y separa la provincia de este nombre de la Circasia y del país de los cosacos.—El *Océano Glacial*, recibe: el *Paswig*, que tiene su nacimiento en el gran lago Enara y sirve de límites entre Rusia y Suecia; el *Kola*, que atraviesa la Laponia rusa, y el *Petchora*, que arroja sus aguas por la pendiente occidental del Ural.—Dan tributo al *mar Caspio:* el *Volga*, el mayor de los ríos de Europa, que nace en una selva de la provincia de Tver, atraviesa gran parte de la Rusia, riega á Astrakhán, recoge las aguas de muchos afluentes, mientras recorre una extensión de 5.500 kilómetros, y desagua por 65 ó 70 bocas; el *Ural* ó *Jaik*, que tiene su principio en la parte oriental de la cordillera de su nombre; el *Kuma*, que desciende de la pendiente septentrional del Cáucaso y cruza la pequeña Abasia, y el *Terek*, que sale del Cáucaso y divide ambos Karbadas. Los ríos de la Rusia asiática pertenecen al *mar Negro*; al *mar Caspio*, al *Océano Pacífico* y al *Océano Glacial:* en el primero, vierten sus aguas el *Ingur*, el *Khopi* y el *Rión;* en el segundo, el *Kur*, con el *Khram*, el *Aagvi*, el *Alasán* y el *Araxe;* en el tercero, el *Anadyr*, el *Okhota* y el *Amur*, con el *Tchikiri* y el *Songari;* y en el cuarto, el *Obi*, con el *Peschtchanaia*, el *Anui*, el *Tcharych*, el *Alei*, el *Bernaulka*, el *Tchulym*, el *Ket*, el *Vaje* y el *Irtych;* el *Jenisei*, con el *Abakán*, el *Tuba*, el *Tunguska superior*, el *Sym*, el *Jelogoni*, el *Podkamennaia-Tunguska* y el *Tunguska inferior;* los ríos costeros del *Piacina*, del *Khatanga*, del *Anabara* y del *Olenek;* el *Lena*, con el *Vitim;* el *Olekma*, el *Aldán*, el *Vilui* y el *Muna;* por fin, el *Jana*, el *Indighirka*, el *Alaseia*, el *Colyma* y el *Tchaun.*—*Lagos:* en esta región se encuentran igualmente los mayores lagos que se conocen en Europa. Los más notables de la Rusia *europea*, son: el *Ladoga*, que mide 276 kilómetros de largo por 138 de ancho y está situado junto á Petersburgo; el *Onega*, de 220 kilómetros de longitud y 110 de latitud, hacia el Noroeste; el *Saima*, el *Paejacne* y el *Kolkis*, en la Finlandia; el *Peipus* ó *Tohutskoi*, que tiene 110 kilómetros de largo por 83 de ancho, cerca de Pskof; entre las provincias de Revel, Terriga, Pskof y Petersburgo; el *Ilmen*, en el territorio de Novgorod; el *Elara*, en la Laponia finlandesa; y los de *Sassyk*, *Molotchnoie*, *Murtaja*, *Jalpukh*, *Bolchei* y *Baskuntchask*, en las comarcas meridionales. En la Ru-

Digitized by Google

SIA *asiática* se distinguen: el *Goktchai*, en la Transcaucasia; el *Balkasch* y el *Indersh*, en la *steppa* de los Kirghirzes; el *Kurgaldjine*, el *Tenis*, el *Alaktva-kul*, el *Ala-kul*, el *Mangut*, el *Saltaim*, el *Ubinsk*, el *Tchnay*, el *Abychkán*, el *Sumy*, el *Sartlan* y el *Itkul*, en el Noroeste de la Siberia; el *Baikal*, al Sudeste, y los de *Taimur*, *Piacino*, *Davydovo*, *Jefsieiefskoi*, *Uniajiili*, *Kronotsk* y *Kurilskoie*, en el Nordeste de la misma región.

7 *Aspecto general y divisiones naturales del país.*—A pesar de su vasta extensión, el aspecto que presenta la RUSIA *europea* es poco variado, pues, por lo general, no ofrece más que inmensas, monótonas y tristes llanuras. Una parte del territorio, se compone de bosques impenetrables, lagos, pantanos y tierras estériles. El suelo aparece sin declive, y frecuentemente, desnudo de vegetación. Las pequeñas alturas que acabamos de indicar, dividen, sin embargo, la RUSIA en cinco regiones naturales, bastante cortadas y paralelas entre sí, de Norte á Mediodía: 1.ª, la región del Norte, que comprende las provincias bálticas, entre los *Uvalli* y el mar Glacial: es una llanura inclinada, cubierta de selvas, aguazales, hornagueros y desiertos helados. En aquellos parajes se siembra y se cosecha en sesenta días; pero en ellos no se ven pueblos, ni caminos, contándose apenas cuatro habitantes por 10 kilómetros cuadrados. La Laponia presenta poco más ó menos los mismos caracteres; la Finlandia es más pantanosa y contiene un considerable número de lagos; 2.ª, la vertiente del mar Báltico es una sucesión de colinas, de hornagueros y de lagunas, en medio de dilatadas llanuras, erizadas de rocas de granito: el aire es allí húmedo é insaluble; el clima, más riguroso que en otras partes, situadas bajo la misma latitud. Bosques de árboles coníferos pueblan el suelo, en el cual se cultiva el lino y se halla la industria en un estado relativamente floreciente. Esto no obstante, el valle del Duna ofrece un país llano, pantanoso y pobre, donde, excepción hecha de algunas ciudades, edificadas sobre las corrientes de los ríos, no se encuentran más que cabañas aisladas y una población miserable; 3.ª, la meseta central, terreno calizo, país frío, poco fértil y bien poblado: es la región industrial por excelencia; 4.ª, la vertiente del mar Caspio presenta vastas llanuras, frías y poco productivas, frecuentemente impregnadas de sal; 5.ª, la vertiente del mar Negro está subdividida por sí en dos partes muy distintas: la región de las tierras negras *(Tschernozem)* ó de los cereales, alta llanura, bien regada, cruzada de colinas cubiertas de arbolado, pintoresca en ciertos parajes, de una feracidad prodigiosa, abundante en ganados, saludable y bien poblada; y la región de los *steppas*, separada de la precedente por una escarpadura, y compuesta de llanuras considerables, áridas, sin cultivo y sin caminos.

8. *Climatología.* La inmensa extensión que ocupa el imperio ruso, indica que su clima debe ser extraordinariamente vario, recorriendo puntos muy distantes de la escala termométrica. Con efecto; mientras que la región septentrional parece ocultarse tras la densa capa de eternos hielos, que envuelve las zonas glaciales, el extremo meridional disfruta de una temperatura benigna, apacible y aun cálida en determinados parajes. Los inviernos que se experimentan en las comarcas del Norte, superan en lo crudos á los de la Laponia: los ríos y mares se cubren de hielos; las lágrimas que hace derramar el frío, se congelan en el rostro; las narices, las orejas y los dedos se hielan también con la mayor facilidad y hasta se pierden, si no se acude rápidamente á deshelarlos, lo que se consigue frotándolos con nieve. En las costas del mar Glacial, apenas se encuentran habitantes á causa de que el hombre no puede resistir la inclemencia de la temperatura. Casi toda la RUSIA *europea* y las tres cuartas partes de la *asiática*, se hallan comprendidas en la zona templada. Los límites más meridionales del país, avanzan hasta una distancia de 15° del trópico, mientras que los más septentrionales se extienden hasta 12° más allá del círculo polar. Cuatro millones de kilómetros cuadrados pertenecen á la zona glacial. La temperatura media, en Ust-Iansk (Siberia), es de 16° 6′ centígrados; en Jakutsk, de 9° 7′; en Nueva Zembla, de 9° 5′; en Nikolaief, de + 9° 7′; en Sebastopol, de + 10° 5′, y en Tiflis, de + 15° 8′. El clima de RUSIA es generalmente riguroso. La temperatura media del invierno pasa el punto de congelación, aun en los parajes más meridionales; la diferencia entre esta temperatura y la del verano es considerable en todas partes. Este clima, según M. de Humboldt, es eminentemente *continental;* es decir, con estíos extremadamente calurosos é inviernos excesivamente fríos. La Siberia contribuye mucho á enfriar la atmósfera de la RUSIA *europea*, la cual se encuentra abierta, al Norte, á los vientos helados de la región ártica, y cerrada, al Mediodía, á los vientos abrasadores de las comarcas tropicales, por elevadas cordilleras de montañas. El clima es frío á partir del 57° de latitud Norte, y glacial, hacia el 65°. Más allá, los inviernos son de una duración é intensidad extraordinarias. El sol, hacia el solsticio de invierno, apenas permanece cuatro horas en el horizonte; en el del estío, la aurora sucede inmediatamente al crepúsculo. Dos meses y algunos días bastan para la madurez de los frutos; el invierno ocupa casi el resto del año y el frío llega á ser tan intenso, que el mercurio se congela en el termómetro. Por otra parte, aquella excesiva frialdad de la atmósfera permite á los rusos el conservar por largo tiempo sus provisiones de boca, colocándolas entre capas de nieve. Las comarcas meridionales, situadas bajo el paralelo de Nápoles, se hallan muy lejos de gozar del mismo cielo: al Norte de la Jaila y del Cáucaso, la temperatura pasa de un calor sofocante á un frío intensísimo. Por lo común, todos estos parajes ofrecen numerosas y notables variaciones de clima; concíbese fácilmente cuánto debe diferir éste en las provincias del imperio ruso, al ver que el Mediodía produce melones y que el Norte apenas puede dar coles; al encontrar rengíferos en Arkhangelsk y camellos en Astrakhán. Acerca de este particular se han establecido las divisiones siguientes: región de los hielos, hasta el 70° de latitud; pantanos y musgos, hasta el 65°; bosques y pastos, hasta pasado el 60°: al 55°, empieza el cultivo de la cebada; al 50°, el del centeno y el lino; al 45°, trigo y frutas; al 40°, maíz y viñedo; el resto, comprendidas la Transcaucasia y costa meridional de la Crimea, pertenece á la región del olivo, de la seda, del algodón y de la caña de azúcar. Entre los accidentes atmosféricos más comunes, mencionaremos: los *Curans*, vientos cálidos, que vienen del Estesudeste y soplan durante el invierno; el *Samet* ó *Vonga*, borrascas de nieve. En las *steppas* se observan ilusiones ópticas, y, en toda la parte septentrional de la RUSIA, auroras boreales. El límite inferior de las nieves empieza: en la región Noroeste, á la altura de 1.000 metros; en el Kamtchatka, á 1.650; en el Cáucaso, á 2.700 ó 3.000; sobre el Elbruz, á 3.300; sobre el Grande-Ararath, á 4.400. El clima de RUSIA es por lo general sano; sin embargo, en la Crimea reinan las fiebres malignas y una especie de escorbuto; en la Georgia y las provincias limítrofes, diversas enfermedades epidémicas y endémicas; en la Ukrania y Polonia se observa frecuentemente una afección del cuero cabelludo, llamada *plica*, y la Siberia meridional se ve afligida por la *iaxva*, gran tumor de la piel, producido por la picadura de un insecto imperceptible.

9. *Geología.*—En la parte septentrional de la RUSIA de Europa, dominan el granito, el asperón, la marga y las rocas calizas; la Esthonia y la Ingria presentan la formación siluriana, reposando sobre rocas esquistosas. En el centro del imperio se encuentra la caliza carbonífera ó caliza de montaña; á lo largo de la cordillera del Ural reinan, junto á la formación eruptiva de la edad más remota, las formaciones hullera y siluriana. La Lithuania y la Polonia pertenecen casi por completo al grupo terciario y contienen también terrenos cretáceos. La parte meridional de la RUSIA europea corresponde á los grupos terciario y granítico; el litoral del Sur de la Crimea es de formación *jurásica;* y en las comarcas caucasianas, predominan los terrenos cretáceos y *jurásico*, mezclados de granito. Llámase *jurásico* á un terreno secundario, cuyo

Digitized by Google

tipo está muy desarrollado en el *Jura*.

10. *Mineralogía* —Rusia posee numerosas riquezas minerales. El oro se encuentra en Asia, en el Altai, en los gobiernos de Tomsk, Ieniseisk é Irkutsk, en el Ural y en la parte asiática de los gobiernos de Perm y de Oremburgo; la plata, en las minas del Altai y del Kinghán-Onón: la producción del primero de estos preciosos metales se elevó, en 1876, á 35.285 kilogramos; la del segundo, á 11.000 próximamente. Las minas de platino se encuentran en el Ural; las de cobre, en el Altai y en las montañas de Olonetz, en Finlandia y en Georgia; las de plomo en el Altai y Nertchinsk; las de estaño, en el gobierno de Irkutsk y en Finlandia; las de zinc, en Polonia, y las de hierro, que son abundantísimas, en el Ural, Vladimir, Tambof, Kaluga, Vologda, Nijnii-Novgorod, Finlandia, y particularmente, en los gobiernos de Perm, Oremburgo y Viatka, los cuales suministran más de las cuatro quintas partes de la producción total, que se elevó, en 1876, á 1.011.000.000 de kilogramos (mil once millones), y cuya explotación está considerada todavía como insuficiente. A los anteriores minerales pueden aún añadirse: el mercurio, el antimonio, el cobalto, el pórfido, la serpentina, el granito, el mármol, el jaspe, el alabastro, el amianto, la tierra de porcelana, la pizarra, el yeso, el lapislázuli, el cristal de roca, vidrio de Rusia ó mica, azufre, nafta, petróleo, diamantes, berilos, esmeraldas, amatistas, granates, topacios, ágatas, cornalinas, ópalos, calcedonias, ónices y crisólitos. La sal gema se explota en los gobiernos de Oremburgo, Astrakhán, Eriván é Irkutsk; en los manantiales salinos, que se encuentran en Perm y en Novgorod, y en los lagos salados que existen en las *steppas*. En los territorios de Iekatherinoslav, Charcof, Tula, Kaluga, Vladimir, Riazán y Perm, se han descubierto algunos criaderos de hulla; y la Siberia es célebre por sus fósiles. Entre las aguas minerales se distinguen: las fuentes sulfurosas de Piatigorsk; las acídulas, de Kislovodsk; las termales, del Terek; las acídulas y sulfurosas, de Serghiefsk, de Sarepta y de Lipetsk, y las aguas termales de Bargusina, situadas cerca del lago Baikal.

11. *Flora*.—Las desigualdades climatológicas, arriba mencionadas, dan margen á una gran variedad de producciones naturales, aunque no en tanta abundancia como permiten la considerable extensión y excelentes condiciones del terreno, por el atraso en que se encuentra la agricultura. Sus inmensos bosques, que ocupan una superficie de más de 190.000.000 de hectáreas, dan riquísimas maderas de construcción y todos los productos resinosos necesarios para la marina. Bajo el punto de vista de la vegetación, ofrece Rusia:

1.° La región de los hielos, entre los 78-67° de latitud Norte, donde se cosechan con gran trabajo algunas legumbres y una muy corta cantidad de arándanos encarnados.

2.° La región de los líquenes y musgos, entre 67-65° de latitud septentrional, desnuda de arbolado y casi de arbustos, si se exceptúan los líquenes, musgos, enebros, arándanos, zarzales, y hacia el confín más meridional de la misma región, el cedro del Líbano, el pino silvestre, el abedul, el sauce rastrero, el serval, la cebada, el centeno y el trigo de invierno.

3.° Región de los bosques y de los pastos, con un principio de agricultura permanente, entre los 65-63° de latitud Norte: crecen en ella el pino, el pinabete, el abeto, los abedules, servales, alisos, álamos blancos, arces y tilos, y se cultivan la cebada, el centeno, la patata y algunas hortalizas; particularmente, berzas.

4.° Región del centeno y del lino ó de la agricultura permanente y regular, entre 63-51° de latitud Norte: abraza la mayor parte de la Rusia media y una porción de la septentrional, y produce: centeno y lino en todas las comarcas, trigo, en algunos parajes; cultura parcial de árboles frutales; especialmente, manzanos y cerezos, y bosques frondosos de coníferos, encinas, olmos y tilos.

5.° Región del trigo y de los árboles frutales, entre 51-48° de latitud septentrional; es la región del estiércol negro, llamado mantillo, y el granero de la Rusia: da trigo, cebada, centeno, avena, mijo, alforfón, cáñamo, tabaco, manzanos y perales silvestres, y selvas de encinas, fresnos, cerezos de monte y servales bravíos.

6.° Región del maíz y del viñedo, entre 48-40° de latitud Norte: en la Crimea meridional se cultivan con éxito: la vid, el olivo, el alcaparro, el laurel, la higuera, el lódano, el granado, el terebinto, el fresno, el zumaque, el espantalobos, el cisto, el fresal, el madroño, la noguera y todos los árboles frutales.

7.° Región del olivo, de la seda y de la caña de azúcar, entre 42-38° 20', comprendida la mayor parte de la Transcaucasia y la Armenia rusa: viñedos, moreras, algodón, arrozales, olivos, caña de azúcar y diferentes especies de frutos del Mediodía; como cochinilla, asafétida, rubia, azafrán, ajonjolí y añil; granados, higueras, bojes, encinas, árbol de hierro, arces, plátanos silvestres, nogales y robles de hoja de castaño.

12. *Fauna*.—La zoología del imperio ruso no deja de ofrecer alguna variedad; notándose en ella algunas especies, que no se encuentran en la Europa occidental, tales como el búfalo, el bisonte, el caballo salvaje y varias razas particulares de carneros. Los rengíferos constituyen una de las principales riquezas del país: los bueyes de la Laponia rusa, al llegar á cierta edad, pierden las astas, y las vacas se vuelven blancas. Las dantas escasean en las selvas; y los castores, en las orillas de los ríos. En la Siberia meridional se encuentran: la liebre, el ciervo, el gamo, el corzo, el lince, el lobo, el oso, la ardilla y el tigre real; en las costas septentrionales, los osos blancos y las focas; en las del mar Glacial, las ballenas y otros enormes cetáceos. Los zorros, las martas, las nutrias, los castores, las cebellinas, los armiños, las garduñas, las comadrejas, las marmotas, los tejones, las ratas almizcleras y los musgaños, cuyas pieles han dado cierta celebridad á Rusia, abundan en algunos parajes; los camellos, los asnos, las mulas, los perros, los búfalos, los carneros, las gamuzas, las cabras y los cerdos, son numerosos. El caballo es pequeño; pero ágil y fuerte. De las 7.000 especies de aves y pájaros que se cuentan en el país, 387 pertenecen á la Rusia *europea*, en cuyo número figuran: el halcón, el águila dorada, el cisne, la grulla, la cigüeña, la garza real, el pelícano, la perdiz, el gallo, la becada, la gallineta ciega, el ganso, el ánade salvaje y la avutarda. Las costas, los ríos y los lagos suministran abundantemente salmones, esturiones, arenques, atunes, sardinas, bacalaos, rodaballos, sargos, lampreas marinas, carpas, truchas, ostras y almejas. Los reptiles más notables son las serpientes y las tortugas de las *steppas*. Entre los insectos útiles, se distinguen la abeja, el gusano de seda y el kermes; entre los destructores ó venenosos, la escolopendra, el mosquito de trompetilla, el alacrán, la tarántula y la langosta.

13. *Etnografía*.—La población de Rusia se compone de diferentes pueblos, los cuales reunidos en el siglo IX bajo el cetro de Rurik, tomaron el nombre colectivo de rusos.

1. Razas.—Estas poblaciones, cuyo número se evalúa actualmente en 112, pertenecen á siete razas principales: primera, la raza *eslava*, que es la dominante (58.340.000 almas) y ocupa el centro de la Rusia europea; segunda, la raza *finnesa* (4.630.000), que habita el Norte de la Rusia de Europa y una gran parte de la Siberia; tercera, la raza *alemana*, que se compone especialmente de la nobleza de Livonia, de Esthonia y de Curlandia (830.000); cuarta, la raza turca, impropiamente llamada *tártara* (4.780.000); quinta, la *caucasiana* (2.100.000), que comprende los *armenios*, los *georgianos*, los *tcherkesses*, los *abazes*, los *lezghiz*, los *tchetchens*, los *kistes*, los *ossetes* y los *kabardienos*; sexta, la raza *judía* (2.290.000); séptima, la raza *mongola* ó *mandchux* (600.000), incluídos en ella los *mongoles* y los *bourietes* de la Siberia, los *kalmucks* del Bajo-Volga, los mandchux-tunguses de la Siberia oriental y los del territorio del Amur, recientemente conquistado á la China, al Norte de aquel río.

2. Carácter.—Los rusos, físicamente considerados, son por lo general de elevada talla, de constitución vigorosa y de un desarrollo tan extraordinario, que es casi una rareza el

Digitized by Google

encontrar un hombre en aquel país de baja estatura, de pocas carnes, ó de cuerpo deforme, como se ven con frecuencia en el Occidente de Europa. Tienen la frente menguada; la boca y los ojos, pequeños; la nariz, aplastada ó arremangada; el cabello, ordinariamente negro, salva la región del Norte, en donde abundan el rojo y el castaño claro. El pelo de la barba es del mismo color, grueso y rizado; lo que da á su fisonomía cierto aire de gravedad, que no se aviene con el carácter comunmente festivo de los naturales. El rigor del clima les embota los órganos del tacto, del gusto y del olfato, y el aspecto que ofrecen aquellas inmensas llanuras alfombradas de nieve, les debilita mucho la vista; pero en cambio están dotados de una finura de oído y de una agilidad y robustez de miembros verdaderamente admirables. Bajo el concepto moral, generalmente hablando, el ruso es bondadoso, hospitalario, sufrido, previsor, servicial, sobrio, activo, valiente y buen soldado; pero astuto, cruel, grosero y brutal, si median motivos supersticiosos. El robo es el crimen más general; la codicia y la embriaguez, los vicios más frecuentes; el fanatismo, el sentimiento más poderoso.

3. Costumbres —El pueblo ruso, cuyo natural alegre es más pronunciado de lo que generalmente se cree, muéstrase en extremo aficionado á los cantos y bailes de su país; siendo muy de notar la fruición, verdaderamente infantil, con que muchos de aquellos hombres se entregan á tan inocentes placeres, no obstante la doble gravedad que les prestan sus luengas y bien pobladas barbas. Por lo demás, la vida en aquellas regiones es dura y penosa; la educación, agreste y severa; el traje, sumamente cómodo, de donde resulta que la naturaleza, no sintiéndose contrariada, obra por sí misma. Pero entre las costumbres de los rusos, hay una que no podemos menos de calificar de bárbara, la cual consiste en el régimen á que se sujeta á todos los niños que nacen contrahechos. Empieza dicho régimen por la sumersión en las aguas glaciales de los ríos el día de los Reyes; operación inhumana, que casi ninguno de ellos puede resistir.

4. Alimentación.—El campesino se contenta con su pan de centeno, negro y groseramente amasado; sus puches, sus coles, sus cohombros, sus setas y su parte de pesca salada; consume muy poca carne, y los huevos y la leche le están vedados por la Iglesia durante cierta época del año. Su bebida favorita es el *kavas*, que se compone de agua, cebada preparada y harina de centeno. Los habitantes de algunas comarcas pasan una vida sumamente miserable, y hay poblaciones enteras que se mantienen con el solo producto de la caza y de la pesca, que ejercen con absoluta libertad. El pueblo se muestra también muy aficionado á las bebidas espirituosas, y en particular, el aguardiente, del cual hacen un consumo considerable.

5. Vestidos.—El traje de los hombres del pueblo se compone: durante el invierno, de una piel de carnero, ó de otra clase común, cuyo pelo aplican á sus carnes, y un vestido que les cubre hasta las corvas, ceñido á la cintura; en el verano, de un sobretodo de tela muy ordinaria, igualmente sujeto sobre las caderas. En los alrededores de las grandes ciudades se observa el uso de las botas; en los demás parajes, constituyen el calzado común las sandalias de corcho.

6. Habitaciones.—Las viviendas de los rusos son de diferente construcción y aspecto, en las diversas provincias del imperio: las hay de madera y de arcilla. Por lo general, se componen de vigas desiguales y de una forma cualquiera, cuyos instersticios cierran cuidadosamente. La gente del campo no puede vivir en el aislamiento; así es que las poblaciones se componen de dos grupos de casas, unidos entre sí y atravesados por una sola calle.

7. Higiene.—Los habitantes de Rusia, merced á un ejercicio constante, á su alimentación sana y al uso frecuente de sus baños particulares, conocidos entre nosotros desde hace poco tiempo, no sólo se conservan en el mejor estado de salud, sino que desconocen muchas de las enfermedades que desgraciadamente afligen á los países que alcanzan cierto grado de civilización.

8. Predisposiciones naturales.—Los rusos demuestran vastos conocimientos y grande inteligencia natural en sus relaciones mercantiles, y de aquí procede sin duda su marcada predilección por el comercio, en perjuicio de la agricultura. También revelan mucho instinto de imitación; pero como no sienten la necesidad de perfeccionarse en las artes, no producen obra alguna, digna de ser admirada.

9. Preocupaciones.—Los rusos, fieles observadores de los preceptos de su Iglesia, creen en la adivinación, gustan de que les digan la buenaventura, se hacen interpretar los sueños, temen los funestos augurios, no emprenden negocio alguno en los días climatéricos y se estremecen ante un salero, cuyo contenido se derrama, ó ante el comensal, á quien toca el número 13. Pero estas pueriles supersticiones de tiempos bárbaros no caracterizan particularmente á los rusos, puesto que son comunes á muchos pueblos.

II

GEOGRAFÍA POLÍTICA

14. *Población.*—La del imperio que se describe, ha venido aumentando de una manera sumamente rápida, como lo demuestra el siguiente cuadro:

Año de 1722, 14.000.000 de habitantes (números redondos); 1762, 20.000.000; 1795, 36.000.000; 1818, 45.500.000; 1824, 50.000.000; 1838, 59 000.000; 1842, 62.000.000; 1849, 66.000.000; 1851, 67.000.000; 1867, 70.000.000; 1873, 76.000.000; 1879, 88.000.000. La Rusia de Europa cuenta por término medio, 14 habitantes por kilómetro cuadrado: es, de los países europeos, donde más igualmente repartida se encuentra la población. El gobierno más poblado del imperio es Moscou, que tiene 46 habitantes por kilómetro cuadrado; los menos poblados son los de Astrakhán, Olonetz y Arkhangelsk, que aparecen con 4 habitantes por kilómetro cuadrado. El número de almas que contienen las ciudades, representa poco más de la 12.ª parte de la población total.

15. *Clasificación.*—Bajo el punto de vista de los elementos que la componen, la población de Rusia, sin incluir las provincias caucasianas, la Polonia y el gran principado de Finlandia, puede dividirse en esta forma:

Clero	545.000
Nobleza	250.000
Extranjeros de todas clases	40.000
Poblaciones obligadas al servicio militar (cosacos, baschkirs y metscherieques)	2.000.000
Habitantes de las ciudades (burgueses, comerciantes y artesanos)	3.200.000
Campesinos *(mujiks)*:	
Siervos de la corona (antiguos)	23.000.000
Siervos de la nobleza (antiguos)	24.000.000
Ejército y armada (soldados, marinos y sus familias)	1.300.000
Pueblos nómadas (kalmukos, kirghiz, turcos y tártaros)	520.000

16. *Nacionalidades.*—Ningún estado del mundo encierra mayor número de nacionalidades que la Rusia, en donde se cuentan sobre 100 poblaciones, que hablan más de 40 idiomas diferentes. Un censo oficial de 1851 las evalúa de este modo:

Rusos de la *Gran* Rusia	33.000.000
— de la *Pequeña* Rusia	11.200.000
— de la Rusia *Blanca*	3.600.000
Polacos y lithuanios	7.000.000
Finneses y lapones	3.300.000
Tártaros	2.400.000
Georgianos y armenios	2.000.000
Israelitas	1.500.000
Alemanes	600.000
Razas uralianas	600.000

17. *Estado social.*—La sociedad rusa, hecha excepción del clero, se divide en tres clases: la nobleza, la burguesía, ó clase media, y los labradores. Daremos una idea de la organización particular de cada una de estas tres agrupaciones, que constituyen el cuerpo social de la Rusia.

1. Nobleza.—Según el *Tchinn* (libro de la heráldica rusa), forma tres categorías: 1.ª, las familias tituladas y la antigua nobleza; 2.ª, las familias á quienes la nobleza ha sido conferida por favor especial; 3.ª, las familias de la aristocracia de rango, clase ó empleo. La nobleza rusa posee casi exclusivamente las propiedades territoriales: antes de la abolición de la servidumbre (1861), disponía á su antojo de los labradores, marcaba tasas sobre sus siervos, les imponía penas corporales, excepto la de muerte, y los vendía ó cedía, con la parte del terreno, á la cual se hallaba pegado el siervo vendido ó cedido. Cada siervo debía á su señor tres días de tra-

Digitized by Google

bajo por semana; los cuatro restantes, podía emplearlos en labrar el pedazo de tierra, cuyos productos le eran cedidos para que atendiese á sus necesidades propias y á las de su familia. La nobleza rusa, cuyos privilegios son numerosos, está exenta de las penas corporales, de los impuestos personales y del servicio de las armas. Un noble, sea cual fuere el crimen que cometa, no puede descender jamás á la clase de siervo, ni ser juzgado por otro tribunal que el de los pares, cuya sentencia necesita la sanción del emperador. Los títulos llevan las denominaciones de *príncipe*, *conde* y *barón*. La nobleza es simplemente hereditaria ó personal: ésta última no goza de todos los privilegios de la primera. Los nobles pueden establecer, en sus propiedades, todo género de manufacturas y fábricas, sin pagar tributo á la corona. Cada tres años se congregaban, hasta 1865, en la capital de sus gobiernos respectivos, previa convocación de las autoridades, para enterarse de las órdenes del monarca, nombrar los miembros de los tribunales y elegir un *jefe de nobleza de distrito*, y otro, *de nobleza gubernamental*. Todo individuo de la nobleza es deudor al Estado de un servicio personal, bajo pena de perder su título, si transcurren tres generaciones sin que aquella condición se haya cumplido (medida adoptada por el emperador Nicolás I). En cada capital de gobierno se lleva un libro genealógico, en el cual aparece la nobleza dividida en ocho clases, iguales en derechos. Cualquiera persona que, en la carrera civil, haya llegado á la categoría de consejero de Estado actual (5.ª clase), y en el servicio militar, al grado de coronel (6.ª clase), puede ser noble por este solo hecho y transmitir á sus hijos el título de nobleza. Toda persona que no haya ocupado sino puestos inferiores á los mencionados, sólo adquiere la nobleza personal: sus hijos no son recibidos en los colegios de los nobles, pero se les admite en las universidades y en los gimnasios, donde encuentran grandes probabilidades para alcanzar por sí mismos la nobleza hereditaria.

2. *Burguesía.*—La componen los habitantes de las ciudades y forma varias categorías, cada una con sus respectivos privilegios, más ó menos extensos. Estas categorías son: 1.ª, los plebeyos *(raznotchinntsi)*, que han prestado servicios militares ó civiles; 2.ª, los comerciantes de las *tres guildes*, que comprende, sin distinción de clases, á todos los que hacen el comercio y pagan el impuesto según su capital; 3.ª, el gremio de artesanos; 4.ª, los particulares extranjeros de una ciudad, domiciliados en la misma; 5.ª, los habitantes *(mechtchané)*, con residencia fija en una ciudad y que ganan el sustento con su trabajo. Estas dos últimas categorías, así como los comerciantes de la *tercera guilde*, no están excluídos de las penas corporales.

3. *Labradores.*—Antes de la abolición de la servidumbre, decretada el 19 de Febrero de 1861, esta tercera clase de la sociedad rusa se dividía en tres categorías principales: 1.ª, los *labradores libres*, los cuales disfrutaban de la libertad civil de los *mechtchané*, aunque en diferentes grados, distinguiéndose: los colonos ó arrendatarios extranjeros, clase alimentada por la emigración extranjera; los *odnodvortzi*, poseedores de fincas rurales sin censo ó tributo feudal, pero sujetos al pago de la capitación *(obrok)*, al servicio militar y á la disposición absoluta de la corona; los *svolnicllebopachtsi*, á quienes no se podía privar de su libertad individual ni imponer el diezmo, pero que se hallaban pegados á la tierra; 2.ª, los siervos de la corona que satisfacían el *obrok* y estaban sometidos, en algunos distritos, á los servicios corporales; y 3.ª, los siervos de los señores, sujetos casi completamente á la voluntad de éstos, á pesar de las leyes que determinaban las relaciones entre los amos y los criados. Más de una tercera parte de la población del imperio se hallaba sumergida en la esclavitud absoluta: el *siervo* no podía, bajo ningún pretexto, alejarse de su país natal sin la autorización previa de su amo y señor, el cual tenía la facultad de castigar sus delitos, ó entregarle á la justicia. La venta de aquellos esclavos sin la de las tierras, á que se hallaban *anejos*, estaba terminantemente prohibida, así como también el arrendamiento de los campos donde había siervos.

18. *Religiones.*—En Rusia hay absoluta tolerancia de todas las religiones; pero la libertad de cultos no existe realmente, puesto que no está reconocida de derecho. La religión oficial es la ortodoxa ó cismática griega que, negando la obediencia al Papa, reconoce como único jefe al supremo del Estado, el cual reune la autoridad civil y la religiosa, el poder temporal y el espiritual, aun cuando delega este último en un cuerpo aristocrático-sacerdotal, denominado *Santo Sínodo*. La mayoría de los rusos profesa este culto, cuyas prácticas y mandamientos observan escrupulosamente, sin que se note, respecto de este punto, distinción alguna entre las clases elevadas y la gente del pueblo. La Iglesia católica romana domina en Polonia, y la luterana ó reformada, en las provincias alemanas del Báltico y en Finlandia. Bajo el punto de vista religioso, los habitantes de Rusia se clasifican del modo siguiente:

Griegos ortodoxos ó greco-rusos.	55.000.000
Griegos unidos ó greco-católicos.	3.000.000
Católicos romanos.	6.777.000
Armenios.	430.000
Luteranos.	4.160.000
Calvinistas.	40.000
Judíos.	2.290.000
Musulmanes.	5.500.000
Budhistas.	215.000
Chamanistas.	350.000

La Iglesia rusa difiere de la griega sólo en algunos puntos secundarios de disciplina. El emperador, como hemos dicho, es su jefe supremo desde 1721, época en que Pedro *el Grande* abolió el patriarcado de Moscou; el que nombra los dignatarios y reglamenta la disciplina.

19. *Gobierno.*—Rusia, refractaria hasta aquí á todo progreso, rehacia en entrar en las grandes corrientes de la civilización moderna, continúa aún rigiéndose por una monarquía absoluta y casi despótica, con la circunstancia agravante de haber mantenido, hasta hace poco, en muchos de sus Estados, la odiosa *servidumbre del territorio*. Este atraso moral y político, verdaderamente bochornoso en el último tercio del siglo XIX, pudiera atribuirse á su corta vida histórica, como pueblo civilizado, puesto que, á principios del siglo anterior, era todavía un país enteramente oriental. Sin embargo, los rápidos progresos que hace la ciencia y el notable impulso que ha recibido la instrucción pública de algunos años á esta parte, difundiendo al fin la ilustración por todos los ámbitos del imperio, han de contribuir poderosamente á elevar el menguado nivel de su cultura.

20. *Facultades del soberano.*—Propiamente hablando, el gobierno de Rusia se halla encarnado en la persona sagrada é inviolable del emperador, el cual, con la calificación de *autócrata (samoderjetz)* que se da á sí propio, quiere significar que reina por derecho divino. El soberano, llamado también *czar* de todas las Rusias, es, por lo tanto, legislador, juez supremo y jefe al mismo tiempo de la Iglesia, cuya autoridad omnímoda ni está definida, ni limitada por ninguna ley fundamental del Estado. Los privilegios de los ciudadanos y los de las castas, clases, categorías ó tribus, constituyen, puede decirse, la única valla que se opone ó limita el extenso poder de la corona, y aun aquélla, viene casi á desaparecer en la práctica, no sólo ante la voluntad del monarca, sino también ante el capricho de los funcionarios públicos. El doble carácter de jefe del Estado y pontífice supremo da al emperador una autoridad moral especialísima, extraordinaria. El poder legislativo reside en su persona: el Senado, los ministros, los magistrados provinciales, pueden hacer leyes, reglamentos y estatutos; pero éstos, para ser aplicados ó establecidos, necesitan indefectiblemente de la sanción imperial. Del czar emanan también todos los títulos, todas las dignidades y todos los poderes ejecutivos, los cuales confiere libremente á un Consejo del imperio, al Gabinete ó Consejo privado del emperador, al Senado y á los ministros.

21. *Derecho de sucesión.*—Según la ley de 1797, la corona de Rusia es hereditaria por derecho de primogenitura, con preferencia de la rama masculina. El emperador y su familia deben pertenecer á la Iglesia greco-rusa.

Digitized by Google

Los hijos habidos de un matrimonio no reconocido como legítimo por el emperador, son excluídos de la sucesión: el gran duque heredero es mayor de edad á los 16 años; los demás príncipes, á los 18.

22. *Consejo del imperio.*—Alto cuerpo consultivo, compuesto de los príncipes mayores de la familia imperial, de los ministros y de un número ilimitado de funcionarios civiles y militares, nombrados por el emperador: ejerce la dirección suprema del Estado y la inspección de todos los ramos administrativos.

23. *Gabinete ó Consejo particular del emperador.*—Tiene por jefe directo é inmediato al ministro del tribunal imperial y entiende en los asuntos privados del czar: recibe las solicitudes, examina los despachos, comprueba las cuentas, toma razón del producto de las minas y anula alguna vez las determinaciones del Senado. Una sección de este Consejo privado forma la policía secreta del imperio.

24. *Senado.*—Fué creado por Pedro *el Grande* y se divide en 9 departamentos: 7 en San Petersburgo, y 2 en Moscou; cada uno de los cuales tiene su misión especial. El emperador elige los miembros y determina su número. Hay dos clases de senadores: los que se hallan en servicio activo, llamados á residir constantemente en uno de los 11 departamentos referidos, y los honorarios, que están exentos de servicio; pero facultados para asistir á las sesiones, en todos los departamentos, aunque sin voz deliberativa. El Senado promulga las leyes y los *ukases* del monarca, cuida de su ejecución, vela por la seguridad pública, decide sobre puntos controvertidos de legislación, nombra á muchos de los empleados civiles de los gobiernos y es, por último, el tribunal supremo del imperio. El funcionario más eminente de este alto cuerpo, es el procurador general, quien, entre otras facultades, tiene la de oponerse á la ejecución de las resoluciones tomadas por un departamento; en cuyo caso, reune el Senado en pleno, para fallar el asunto en litigio. El Consejo del emperador sólo modifica aquellos fallos ó sentencias. La custodia de los archivos del imperio está encomendada al Senado, del cual dependen: la tesorería imperial, el gabinete de los heraldos, ó reyes de armas, y diferentes oficinas y cancillerías.

25. *Santo Sínodo.*—Su institución data de 1723 y constituye el tribunal supremo espiritual de la Iglesia greco-rusa. Está compuesto de metropolitanos, de arzobispos, de dos protopresbiterianos, de un procurador general, de varios secretarios y otros funcionarios: dirige los asuntos espirituales del imperio y la gestión financiera eclesiástica; ejerce autoridad sobre todos los prelados, los sacerdotes y las iglesias; tiene la alta inspección de las obras ó tratados religiosos, la censura eclesiástica y una jurisdicción extensísima en materias civiles; particularmente, en todas las causas matrimoniales. Pero, en realidad, este Santo Sínodo no es otra cosa que una administración seglar, una rueda administrativa, un agente soberano del poder temporal para todo aquello que se relaciona con la Iglesia: el procurador supremo que la dirige, representa al emperador y transmite las órdenes de su majestad, mientras que á los dignatarios del Sínodo sólo cumple acatarlas y obedecerlas.

26. *Centros administrativos.*—La administración del Estado se halla dividida en 10 departamentos ministeriales: Casa imperial, Negocios extranjeros, Infantazgos, Bienes de la Corona, Justicia, Instrucción pública, y Cultos, Guerra, Marina, Hacienda é Interior; y tres direcciones generales: Correos, Puentes, Caminos y Calzadas y tribunal de Cuentas; cuyos jefes respectivos gozan de los mismos derechos y preeminencias que los ministros.

27. *División política.*—La Rusia se halla dividida en 100 gobiernos, distritos ó provincias: 72, en Europa, y 28, en Asia; los cuales llevan las denominaciones siguientes:

GOBIERNOS	CAPITALES
RUSIA SEPTENTRIONAL	
Arkhangelsk	Arkhangelsk.
Olonetz	Petrozavodsk.
Vologda	Volodga.
GRAN RUSIA	
Novgorod	Novgorod.
Pskov	Pskov.
Smolensk	Smolensk.
Moscou	Moscou.
Tver	Tver.
Iaroslav	Iaroslav.
Kostroma	Kostroma.
Nijni-Novgorod	Nijni-Novgorod.
Vladimir	Vladimir.
Riazan	Riazan.
Tambov	Tambov.
Tula	Tula.
Kaluga	Kaluga.
Orel	Orel.
Kursk	Kursk.
Varoneje	Varoneje.
PROVINCIA BÁLTICA	
San Petersburgo	San Petersburgo.
Esthonia	Revel.
Livonia	Riga.
Curlandia	Matau.
GRAN PRINCIPADO DE FINLANDIA	
Uleaborg	Uleaborg.
Vasa	Vasa.
Abo	Abo.
Nylaud	Helsingfors.
Viborg	Viborg.
Kuopio	Kuopio.
San Miguel	San Miguel.
Tavastehus	Tavastehus.
RUSIA OCCIDENTAL	
Vitepsk	Vitepsk.
Mohilev	Mohilev.
Minsk	Minsk.
Wilna	Wilna.
Kowno	Kowno.
Grodno	Grodno.
Volhynia	Jitomir.
Podolia	Kaminietz.
REINO DE POLONIA	
Varsovia	Varsovia.
Radom	Radom.
Lublin	Lublin.
Plock	Plock.
Augustow	Suwalki.
Kalisch	Kalisch.
Piotrkow	Piotrkow.
Kielce	Kielce.
Siedlec	Siedlec.
Lompa	Lompa.
PEQUEÑA RUSIA	
Kiew	Kiew.
Tchernigov	Tchernigov.
Poltawa	Poltawa.
Kharkov	Kharkov.
RUSIA MERIDIONAL	
Besarabia	Kichenew.
Kherson	Kherson.
Táuride	Sinferopol.
Iekaterinoslav	Iekaterinoslav.
Provincia del ejército del Don	Novi-Tcherkask.
TZAROSTIA DE KAZÁN	
Viatka	Viatka.
Perm	Perm.
Kazán	Kazán.
Penza	Penza.
Simbirsk	Simbirsk.
TZAROSTIA DE ASTRAKHÁN	
Oremburgo	Oremburgo.
Samara	Samara.
Saratov	Saratov.
Astrakhán	Astrakhán.
Ufa	Ufa.
LUGARTENENCIA DE LA CAUCASIA	
Terek (territorio)	Wladikawkas.
Kuban (id.)	Iekaterinodar.
Derbent (id.)	Derbent.
Stavropol (gobierno)	Stavropol.
Kutais (id.)	Kutais.
Tiflis (id.)	Tiflis.
Baku (id.)	Baku.
Eriván (id.)	Eriván.
Elisabethpol (id.)	Elisabethpol.
Sakatal (distrito)	Sakatal.
Sukum-Kalé (id.)	Sukum-Kalé.
Tchernomore (id. del mar Negro)	
Kars (territorio)	Kars.
SIBERIA OCCIDENTAL	
Tobolsk	Tobolsk.
Tomsk	Tomsk.
SIBERIA ORIENTAL	
Ienisseisk (gobierno)	Krasnoiarsk.
Irkutsk (id.)	Irkutsk.
Yakutsk (territorio)	Yakutsk.
Transbaikal (id.)	Tchita.
Amur (id.)	Nicolaiewsk.
Litoral de la Siberia oriental	Blagowehensk.
ASIA CENTRAL Ó TURKESTÁN RUSO	
Akmolinsk (territorio)	Akmolinsk.
Semipalatinsk (id.)	Semipalatinsk.
Turgai (id.)	Turgai.
Ural (id.)	Uralsk.
Transcaspien (id)	Krasnowodsk.
Semiretschinsk (id.)	Vernoie.
Syr-Daria (id.)	Taschkend.
Zarefschan (distrito)	Samarcande.
Amu-Daria (id.)	Kungrad.
Fergana (id.)	Marghilan.
Kuldja (id.)	Kuldja.

Los mencionados gobiernos se hallan subdivididos, según la extensión de su territorio, en varios círculos *(uyezde)*; cada uno de los cuales contiene de 3 á 400.000 habitantes varones. Algunas de estas circunscripciones se encuentran agrupadas bajo la autoridad de un mismo jefe militar; pero todas ellas presentan enormes desproporciones, bajo el punto de vista de su superficie. Las de la Siberia son inmensas; la de Arkhangelsk, es por sí sola tan vasta como todo el imperio de Austria; la Curlandia y la Esthonia, consideradas entre las pequeñas, tienen una extensión equivalente, por término medio, á 4 ó 5 de los departamentos franceses.—La an-

Digitized by Google

tigua América rusa, continente é islas, fué vendida en 1867 á los Estados-Unidos.

28. *Circunscripciones militares.*—El considerable ensanche que ha experimentado la potencia rusa en esta parte del Asia, ha hecho variar la distribución, para los servicios interiores, por otras, para la administración del ejército; creándose desde 1862 á 1875 14 *circunscripciones militares*, que, modificadas varias veces, son en la actualidad las siguientes:

ORDEN DE LA CIRCUNSCRIPCIÓN Y SU CAPITAL	GOBIERNOS Y TERRITORIOS QUE COMPRENDEN
I. *San Petersburgo.*	San Petersburgo. Novgorod. Pskow. Olonetz. Arkhangelsk. Esthonia.
II. *Helsingfors.*	Finlandia.
III. *Wilna.*	Wilna. Grodno. Kowno. Witebsk. Minsk. Mohilew. Livonia. Curlandia.
IV. *Varsovia.*	Los 10 gobiernos del Vístula, ó antiguo reino de Polonia.
V. *Kiew.*	Kiew. Volhynia. Podolia.
VI. *Odessa.*	Kherson. Iekaterinoslaw Táuride. Besarabia.
VII. *Kharkow.*	Kharkow. Tchernigow. Poltawa. Orel. Kursk. Voronèje.
VIII. *Moscou.*	Moscou. Vologda. Kostroma. Iaroslaw. Nijnii-Novgorod. Vladimir. Tver. Smolensk. Kaluga. Tula. Riasán. Tambow.
IX. *Kasán.*	Kasán. Viatka. Perm. Pensa. Simbirsk. Samara. Saratov. Astrakhán.
X. *Tiflis.*	Lugartenencia del Cáucaso. Territorio transcaspiano
XI. *Oremburgo.*	Oremburgo. Ufa.
XII. *Siberia occidental.*	Tobolsk. Tomsk. Semipalatinsk. Akmolinsk. Turgai. Ural.
XIII. *Siberia oriental.*	Irkutsk. Ienisseisk. Iakutsk. Transbaikal. Amur. Litoral de la Siberia oriental.
XIV. *Turkestán.*	Gobierno general del Turkestán.

29. *Administración provincial.*—Cada gobierno ó provincia está administrado por un gobernador militar, un gobernador civil y un subgobernador, que tiene su asiento en la capital respectiva. Cada distrito tiene también su capital, donde residen los empleados del círculo con sus cancillerías. Todos los funcionarios públicos cobran un sueldo, á excepción de los mariscales de nobleza y de los magistrados elegidos por los nobles del distrito ó del gobierno; singularmente, los jueces orales y diputados aristócratas. El gobernador es el jefe de todos los empleados civiles y militares, y aunque no se halla revestido del carácter de juez, preside las deliberaciones de los magistrados y ordena la ejecución de sus sentencias; pero no puede recaudar los impuestos, ni separarse de la ley en materias penables. Estas funciones están confiadas ordinariamente á un lugarteniente general (3.ª clase).—La administración no está aún organizada de una manera uniforme en todas las comarcas del imperio: en Livonia, en Esthonia y en Curlandia, existen Estados provinciales; en esta última, la nobleza conserva todavía sus asambleas; la Finlandia tiene una administración particular y ha conservado sus antiguas leyes. Los gobiernos de Poltawa y de Tchernigof se rigen por el código civil lithuanio. El antiguo reino de Polonia y el Cáucaso se hallan gobernados por lugartenientes *(mamestnik)* del emperador, revestidos de los poderes más amplios. Las funciones de gobernador militar y las de gobernador civil, ó primer administrador, son siempre desempeñadas por un lugarteniente general, consejero de Estado (3.ª clase), ó un mayor general, consejero de Estado (4.ª clase). Sus órdenes son ejecutorias, no obstante el dictamen contradictorio del Consejo provincial, y á ellos corresponde cuidar de la marcha regular de todos los servicios. Las escuelas y los establecimientos de beneficencia se hallan igualmente colocados bajo su inmediata dirección. El subgobernador se ocupa de los asuntos administrativos, preside el Consejo de la provincia y reemplaza al gobernador en casos de ausencia.—A estos altos funcionarios siguen los empleados, cuyo número, demasiado considerable y de atribuciones mal definidas, son causa de los vicios profundos de que adolece la administración rusa. En todas las jerarquías y clases se observa la venalidad más escandalosa, que no han bastado á reprimir las varias medidas empleadas por los gobiernos.—Algunas ciudades como San Petersburgo, Moscou, Varsovia, Kronstadt, Nicolaiw, Odessa, Taganrog, Kertch-Ienikale, Kiachta, Sebastopol, Arkangelsk y Astrakhán, forman gobiernos particulares.

30. *Justicia.*—Rusia cuenta multitud de jurisdicciones: cada capital de provincia es el asiento de un tribunal de justicia, dividido en secciones civil y criminal; cada distrito, de uno de primera instancia. En los gobiernos del Báltico, los campesinos son juzgados: en primera instancia, por tribunales municipales, compuestos de labradores; en segunda instancia, por el juez del círculo, auxiliado de dos asesores nobles, y dos labradores; en tercera, por una sala especial del tribunal de apelación de Riga. La demanda de nulidad se eleva á San Petersburgo; la denegación de justicia, al gobernador general de la Rusia occidental. El Senado forma el tribunal de casación. Fuera de la justicia ordinaria, existen, en las capitales de círculo, juzgados de paz, dependientes directamente del Senado y de los gobernadores. Las funciones de juez exigen en Rusia, más que en ninguna otra parte, un inmenso caudal de conocimientos, pues no se cuentan menos de 30.000 ukases antiguos y modernos; colección que fué publicada por orden de Nicolás I, y cuyo número va en aumento cada año. Esta colección monstruosa sirvió de base al *Código* de leyes *(swod Jackonov)*, dado á luz en 1832, el cual se compone de 15 tomos ó partes: la 10.ª contiene las leyes de enjuiciamiento civil; la 15.ª, las de procedimiento criminal. La pena de muerte está abolida desde el siglo XVIII. El *knut*, pena infamante, ha sido sustituído por el *plet* (azote): los crímenes graves son castigados con la deportación á la Siberia; especialmente, los delitos contra el Estado.

31. *Clero, su organización, su cultura, su estado, sus privilegios, sus rentas, datos estadísticos.*—Al Santo Sínodo, anteriormente citado, siguen los obispados, cuyas sedes, diócesis ó eparquías, se dividen en tres órdenes (abolidas desde 1869: los metropolitanos, los arzobispos y los obispos; jerarquías que tienen más de aparente que de real. Dichas diócesis llevan también el nombre de *eparquías*, que era la denominación con que designaba el Bajo Imperio á los prefectos de Constantinopla (griego ἔπαρχος, *éparchos*, de *epī;* sobre, y *archē*, mando). Las metrópolis son cuatro: Ksew, Novgorod y San Petersburgo, Moscou y Lithuania; los arzobispados, 26; los obispados, 39; 11 de ellos, sufragáneos. Pero todas estas dignidades tienen igual importancia ante el Sínodo: se hallan sometidas al mismo poder absoluto, y su autoridad, como su jerarquía, es completamente ilusoria. Por debajo de aquellos prelados se encuentran los sacerdotes, archimandritas, superiores y priores de los conventos. Este clero inferior se divide en dos clases: el *clero blanco*, ó secular, que se compone de los curas ecónomos de las parroquias, de las ciudades y de los campos; de los curas párrocos, diáconos y sacristanes; y el *clero negro*, ó regular, que comprende á los frailes ó monjes. Todos los religiosos pertenecen á la misma orden y obedecen á la misma regla ó instituto, la de san Basilio, única autorizada en el imperio. Hay dos clases de conventos reconocidos por el Estado: los ordinarios, ó asalariados, y los ex-

Digitized by Google

traordinarios, que se sostienen con los donativos voluntarios de los fieles. Se cuentan 463 conventos de hombres y 118 de mujeres, que encierran más de 10.000 religiosos; sin incluir 4 *lavres* y 7 *starropigies*, ó conventos superiores. Estos lugares de reclusión ofrecen hoy la parte más sana é ilustrada del clero ruso, en los cuales se encuentran frecuentemente una sólida instrucción y una verdadera erudición teológica. Los obispos y los religiosos se distinguen por su alto grado de civilización, sus finos modales, su urbanidad llena de elegancia, su grande actividad y el extraordinario celo y solicitud que demuestran en las funciones pastorales El clero superior actual cuenta en su seno predicadores de mucho talento, y algunos de ellos, de singular elocuencia. El celibato es condición impuesta al clero negro, del cual se eligen los obispos y demás dignidades eclesiásticas: el sacerdote secular (clero blanco), está obligado á casarse; pero si queda viudo, no puede de nuevo contraer matrimonio, siguiendo la doctrina del apóstol san Pablo. El clero en general disfruta de ciertos privilegios; tales como la exención de tasas, las penas corporales y el servicio militar; pero el sacerdote ruso, ni goza de la consideración de las clases elevadas ni ejerce autoridad moral sobre las masas. No contando más que con una insignificante subvención del Estado, sus bienes están reducidos á las ofrendas ó mandas voluntarias y á las limosnas. En 1837, el producto total de las rentas del clero ascendió á 7.848.050 pesetas; esto es, á 74 pesetas por persona; y aun este promedio no era aplicable á todas las *eparquías*, puesto que en algunas diócesis sólo representaba la suma de 48 pesetas, y en otras, descendía hasta 13 y 10. Esta posición precaria dió margen á consecuencias tristísimas, dándose el caso de que en ciertas *eparquías*, y en una extensión de 50 millas cuadradas, sólo hubiese un cura y una parroquia para cada 4.530 fieles, porque la iglesia carecía de sacerdotes y religiosos. Por otra parte, la degradación de éstos era extremada: la estadística que en otro tiempo publicaba el Santo Sínodo de los sacerdotes degradados por la autoridad diocesana, ó por el Sínodo, demuestra que, desde 1836 á 1839, fueron condenados, no por faltas leves, sino por crímenes infamantes, 15.443 sacerdotes; esto es, la sexta parte del clero de Rusia. Otra de las consecuencias que se atribuyen á este estado de relajamiento, es la multiplicación de las sectas religiosas, entre las cuales se citan como más importantes: los *starovers* ó *viejos creyentes*, unidos á las añejas tradiciones de la Iglesia griega; los *skaptzi* ó *eunucos;* los *malakani* y los *duchoborzi*, místicos comunistas, y otras varias. Estas sectas hacen su reclutamiento, principalmente, entre los comerciantes y antiguos siervos. Una tercera parte, lo menos, de la población sierva del imperio (esto es, 15 millones de individuos) se halla afiliada á estas sectas; lo cual revela, bajo diversos puntos de vista, el descrédito y la ruina de la Iglesia oficial. El culto católico romano tiene: un solo arzobispado para todo el imperio; 7 obispados, en Mohilev, Wilna, Tultscha ó Samogitia, Lutsk y Jitomir, Minsk, Kaminietsk y Tiraspol; 1.110 parroquias; 340 sucursales, ó ayudas de parroquias; 1.464 capillas; 61 monasterios de hombres y 51 conventos de mujeres. El clero armenio cuenta: 619 iglesias, 310 capillas y 40 obispados; los luteranos y reformistas, 574 templos; los judíos, 610 sinagogas, y los mahometanos, 5.296 mezquitas: total, 10.435 casas religiosas, fuera de la religión dominante.

32. *Instrucción pública.*—Todos los establecimientos de enseñanza, excepción hecha de algunas escuelas especiales, están colocados bajo la dirección del ministro de Instrucción pública. En este concepto, el imperio se halla dividido en 12 distritos; de los cuales, sólo tienen universidad los 8 siguientes: San Petersburgo, Moscou, Dorpat, Kazán, Kharkov, Kiew, Varsovia y Helsingfors. Entre las demás escuelas, dependientes del expresado centro ministerial, se cuenta cierto número de colegios militares, eclesiásticos y especiales. En 1856, sostenía el imperio: 3.872 establecimientos de instrucción, frecuentados por 194.490 discípulos, y 614 casas de educación privada, á que concurrían 21.893 alumnos. Dadas la extensión y población considerables de la Rusia, el estado que ofrece el importantísimo ramo de la instrucción pública en este país, deja todavía mucho que desear, no obstante los progresos realizados en los últimos tiempos.

33. *Bibliotecas y sociedades sabias.*—Rusia posee sobre 47 bibliotecas públicas y varias sociedades doctas, entre las que figuran: la Academia imperial de Ciencias, la Comisión Arqueológica, la Sociedad Geográfica de San Petersburgo y la de Historia de Moscou.

34. *Ejército.*—Cítase á la Rusia particularmente por la diferencia que ofrece entre la situación oficial de sus cuadros y la cifra de los hombres alistados bajo sus banderas; siendo muy difícil evaluar con exactitud la fuerza numérica del ejército ruso. Los estados oficiales más recientes presentan un efectivo de 726.000 hombres de tropas regulares, dispuestos á entrar en campaña, sin contar la reserva, que se calcula en 553.000. Pero esta reserva, formada de hombres retirados del servicio, gastados por una vida relajada, viene á ser casi ilusoria. El ejército ruso se divide en dos categorías distintas: primera, la *guardia imperial* y el *cuerpo de granaderos;* segunda, el *ejército activo*, cuya organización es como sigue:

1. Guardia imperial.—Constituye por sí sola todo un cuerpo de ejército y comprende: *Infantería:* primera división, 4 regimientos (Preobajenski, Semeonofski, Izmailofski y cazadores); segunda división, 4 regimientos (Moscou, Paulofski, granaderos y cazadores finlandeses); tercera división, 4 regimientos (Lithuania, cazadores de Volhynia, granaderos del emperador Francisco y granaderos del emperador Guillermo); un regimiento de carabineros de instrucción; un regimiento modelo de infantería; 2 batallones de zapadores; un batallón de tiradores finlandeses; total, 43.000 hombres. *Caballería:* dos divisiones de caballería regular; una, de caballería irregular, formada de 13 escuadrones de cosacos y 4 escuadrones, llamados *mahometanos, tcherkesses, tártaros,* etc.; total, 13.320 caballos. *Artillería:* 112 piezas de diferentes calibres.

2. Cuerpo de granaderos.—Se compone, como el anterior, de hombres escogidos, y cuenta, según el *Harthausen (fuerza militar de la* Rusia, Berlín, 1852): tres divisiones de infantería (6 brigadas de 12 regimientos, ó 37 batallones); una división de caballería (2 brigadas de 4 regimientos, ó 32 escuadrones); una división de artillería (4 brigadas de 14 baterías, 112 cañones), y un batallón de zapadores.

3. Ejército activo.—Consta de nueve cuerpos de 54.000 hombres cada uno, compuestos, casi como la guardia imperial, de infantería, caballería y artillería.—Fuera de los cuadros del ejército activo, existe cierto número de cuerpos separados, tales como los de Oremburgo, Finlandia, Cáucaso y otros; y tres de tropas irregulares, formados de cosacos y de gentes organizadas según el sistema de estos últimos (reclutamiento libre y equipo á sus expensas). Las reclutas en el ejército ruso son anuales y generales, en la proporción de 5 á 6 mozos por cada 1.000 habitantes. La duración del servicio es: de 25 años, para los soldados de línea; 22, para los de la guardia imperial.

35. *Plazas fuertes, hospitales, asilos y escuelas militares.*—Rusia sostiene: varias plazas fuertes principales, como Kronstadt, Sweaborg, Varsovia, las líneas fortificadas de Siberia y las fronteras del Sudeste de Asia; 32 hospitales, 5 cuarteles de inválidos; un hospicio de huérfanos de militares y 27 escuelas; entre ellas, la de pajes imperiales, la de alféreces de la guardia, la de ingenieros y la de artillería.

36. *Marina.*—Las fuerzas navales del imperio ruso se hallaban distribuídas, en 1875, en 5 flotas, denominadas: del *mar Báltico*, del *mar Negro*, del *Océano Pacífico*, del *mar Caspio*, y la flotilla del *Aral*, que contaban 225 buques, divididos en esta forma: primero, *mar Báltico:* 148 buques (27 blindados); 49 vapores armados y 72 de transporte: segundo, *mar Negro:* 44 buques (dos blindados); 28 vapores armados y 14 sin armar: tercero, *Océano*

Digitized by Google

Pacífico: 23 buques (10 vapores armados y 13 sin armar): cuarto, *mar Caspio:* 20 buques (12 vapores armados y ocho sin armar); quinto, *Aral:* seis vapores. Estos buques, aforados en 212.814 000 toneladas, representaban en junto una fuerza de 33.572 caballos y 548 cañones.—La recluta de la marina se hace por medio de quintas, y con más frecuencia aún, por alistamientos voluntarios; particularmente, en Finlandia y en el gobierno de Arkhangelsk. La duración del servicio es de 20 años. En 1854, el total de las dotaciones era de 42.000 marineros y 20.000 soldados de marina comprendidos los artilleros.

37. *Puertos de guerra, hospitales y escuelas de marina.*—Rusia reune: 7 puertos de guerra (Kronstadt, Sweaborg, Reval, Arkhangelsk, Astrakhán, Okhotsk y Petropavlovsk); 24 hospitales; 9 escuelas de marina; una de cadetes, y cuatro de marineros.

38. *Presupuestos y deuda.* — Las fuentes principales de donde el Gobierno de Rusia saca los recursos para atender á los gastos de la familia imperial, ejército, armada, personal administrativo, deuda é instrucción pública, y demás servicios del Estado, son: la capitación sobre los ex-siervos de los nobles, los cuales, bien que exentos de cargas, concurren de este modo á pagar el impuesto; el *obrok*, renta pagada por los campesinos de la corona; la capitación sobre los labradores y burgueses (5 *rublos* por cabeza, ó sean 19 pesetas, 45 céntimos, próximamente); la tasa del tanto por ciento sobre el capital declarado de los comerciantes; los derechos de aduanas; las minas; el estanco de la sal, del aguardiente y otros artículos. Estas rentas no guardan proporción, ni con la extensión del territorio, ni con los recursos naturales del país; y su insuficiencia ha hecho necesaria una emisión considerable de papel-moneda. El valor de los *billetes de empréstito* y *billetes de serie* en circulación en 1.º de Enero de 1870, llegó á representar la enorme suma de 3.840.000.000 de pesetas (quince mil trescientos sesenta millones de reales). En 1876, las rentas del Estado ascendieron á 2.147.569,920 pesetas (cerca de nueve mil millones de reales): al año siguiente (1877), la deuda consolidada, sin incluir el papel-moneda, importó próximamente 6.683.520.000 pesetas (veintiséis mil setecientos treinta y cuatro millones de reales). El tesoro de la fortaleza de San Petersburgo está destinado á garantizar los billetes del empréstito en circulación: este tesoro, según comunicaciones oficiales, llegó á contar, en 1.º de Enero de 1850, la respetable suma de 99.763.361 *rublos*, ó sean 388.583.291 pesetas, en metales preciosos (mil quinientos cincuenta y cinco millones de reales, en números redondos).

39. *Agricultura.*—El suelo de Rusia se divide, según su naturaleza, en: tierras arables, 98.000.000 de hectáreas; selvas y bosques, 190.000.000; praderas y pastos, 65.000.000; jardines, 6.611.000; viñedos, 95.000; terrenos incultos, 195.943.108; no clasificados, 100.000.000. No se tienen datos positivos de la división del suelo de la Rusia asiática. La agricultura se halla todavía muy atrasada en este país; no obstante la abolición de la servidumbre, que era la que, en primer término, impedía el desarrollo de aquel importante ramo de la riqueza nacional. La Rusia *media*, y principalmente, los gobiernos de Riazán, Kursk, Orel, Tambow, Tula, Kazán, Simbirsk, Saratov, Voronech, Viatka y una gran parte de la Polonia, constituyen las comarcas más productivas en cereales. La cosecha anual media del trigo se evalúa en 543.000.000 de hectólitros, 25 de los cuales son exportados al extranjero. Pero esta riqueza debe atribuirse, más que al trabajo ignorante del infeliz agricultor, á la vasta extensión y natural fecundidad de la zona de tierra negra, que produce, si así puede decirse, por sus propias virtudes vegetativas. La ciencia agrícola, los instrumentos de labranza, las máquinas, los sistemas, procedimientos y adelantos modernos de la Europa occidental, son allí desconocidos ó enteramente descuidados. Las producciones más importantes, después de los cereales, son: el cáñamo, el lino y el tabaco, cuyo promedio se calcula en 60.000.000 de hectólitros; la remolacha y las patatas, en 65.000.000, y los vinos, en 940.000. La explotación de los bosques forma otro ramo considerable de agricultura: los más frondosos se encuentran en los gobiernos de Vologda, Arkanghelsk, Perm, Viatka, Olonetz, Novgorod, Tver, Tibolsk, Tomsk é Irkutsk; dos terceras partes del suelo, que ocupan las selvas, pertenecen á la corona. Según cálculos de M. de Tengoborski, el valor de los productos agrícolas de la Rusia era, no hace muchos años: cereales, 3.913.728.000 pesetas; otras producciones, 1.936.239.360; bosques, 522.400.000: total, 6.372.367.360, ó sean veinticinco mil, cuatrocientos ochenta y nueve millones de reales, en cifras redondas.

40. *Ganadería.*—Los grandes propietarios rusos hacen notables esfuerzos para establecer en el imperio los progresos realizados por los países extranjeros, así en la agricultura como en la ganadería. La cría de caballos es sumamente atendida en las *steppas* y en las provincias del Sudoeste y de Polonia: los mejores establecimientos de caballos padres se encuentran en los gobiernos de Moscou, Tambov, Chascov, Voronech y Kief; las yeguadas imperiales, en Tchesma, Chrenov, Cerkul, Strelitz, Limarev y Novo-Alexandrov. La cría de carneros es mayor cada día; particularmente, en el Báltico, en Polonia y en las provincias meridionales: la de cerdos, cada vez más considerable en las comarcas del centro, del Mediodía y del Báltico. Rusia cuenta: ganado lanar, 52.000.000 de cabezas; vacuno y cabrío, 26.000.000; caballar, 18.000.000; cerdal, 10 millones; mular y asnal, 4.000; rengíferos, 116.000; camellos, 39.000; búfalos, 1.600. El valor total de la riqueza pecuaria está calculado en 1.057.459.200 pesetas.

41. *Industria.*—Los progresos realizados hasta hoy por los diversos ramos industriales de Rusia, no son ciertamente muy notables; pero hay que tener en cuenta que este Estado ha sido el último de los países de nuestro continente que ha abierto sus puertas á los adelantos de Europa. El centro de la actividad industrial del imperio es Moscou, al cual siguen después en importancia los gobiernos de Tula, Vladimiro, Nijni-Novgorod, Kaluga, Kostroma, Saratov y San Petersburgo. La industria algodonera consume cada año 35.000.000 de kilogramos de algodón, y la azucarera, de origen reciente, cuenta á estas fechas alrededor de 400 ingenios, que producen anualmente 35.000.000 de kilogramos de azúcar. Moscou sostiene excelentes fábricas de telas; Nijni-Novgorod y Tula, importantes ferreterías. La piel de Rusia, tan notable por su aroma particular, se trabaja en más de 2.000 tenerías; los tejidos de lienzo apenas producen 4.000.000 de pesetas; la fabricación de lanas pasa de 94.000.000. La población agrícola se ocupa también: de la hilandería del lino y del cáñamo; de los tejidos de telas para su uso; de la preparación de las maderas; de la elaboración de aceite de cáñamo, brea, potasa, pleitas y cola de pescado; del carboneo y otros varios oficios mecánicos. Las industrias metalúrgicas presentan renglones considerables, y las fábricas de paños finos y burdos, de armas blancas, de cañones y de papel de diferentes clases, son numerosas. Los tejidos de lino y cáñamo produjeron no hace mucho 430.080.000 pesetas; los de lana, 176.640.000; los de algodón, 215 040.000; los de seda, 57.600.000; los artículos de metal, 22.080.000; los de cuero, 24 millones; los de madera, 5.760.000; la fabricación de papeles, 1.920.000, y el vidriado, 9.600.000. Los destilatorios ó fábricas de aguardientes suministran cada año hasta 4.000.000 de hectólitros de este licor; las salinas, 450.000.000 de kilogramos de sal. La cría de las abejas prospera en Polonia, en las márgenes del Volga y otros puntos, calculándose en 3.000 000 de kilogramos el producto anual de la cera, y en 9.000.000 el de la miel; la de los gusanos de seda, obtiene excelentes resultados en las provincias meridionales, y da sobre 800.000 kilogramos. La pesca y la caza son importantísimas. El total de los productos manufacturados se evalúa en 2.496.000.000 de pesetas; el de las abejas, en 11.520.000; el de la seda, en 4.608.000; la caza, en 3.840.000, y la pesca, en 57.600.000: total, diez

Digitized by Google

mil doscientos noventa y cuatro millones de reales, en números redondos.

42. *Comercio.*—El del exterior es bastante extenso, debido á una numerosa marina mercante, perfectamente protegida por otra muy formidable de guerra; el del interior, mucho más importante y activo, merced á una vastísima red de comunicaciones fluviales y vías férreas que atraviesan en diversas direcciones el suelo de este país, enlazándole con el resto de Europa. Los principales objetos de exportación, que no pueden consistir sino en primeras materias, fueron, en 1876, para Europa: granos (832 millones): sebo (15.000.000); lino (120.000.000); cáñamo, semillas oleaginosas y lanas (60.000.000); maderas de construcción (89.000.000); cerdas de jabalí, pieles, cordajes, potasa y cueros (58.000.000); cola de pescado, cobre y hierro, 15.000.000 de kilogramos; para Asia: tejidos de lana, cotonadas, pieles y cueros preparados. En las importaciones figuran: los vinos, tejidos de algodón, seda, lino y cáñamo; frutas, colores y aceite de olivas, máquinas, sal y géneros coloniales. El valor total del comercio exterior ascendió en el referido año de 1876, á 4 327.680.000 pesetas, repartidas en esta forma: 2.791.680.000 las importaciones (2.695.680.000, la Europa; 96.000.000, el Asia); y 1.536.000.000 las exportaciones (1.505.280.000 la Europa; 30.720.000 el Asia). El comercio interior, que activan 121 ferias importantes, se evalúa en 1.344.000.000 de pesetas anuales; total del movimiento mercantil, exterior é interior, de entrada y salida, veintidós mil seiscientos ochenta y seis millones de reales.

43. *Puertos.*—El comercio marítimo se hace principalmente por los puertos siguientes: *Báltico:* Kronstadt, Nirwa, Reval, Kunda, Hapsal, Riga, Arensburgo, Pernau, Labau y Windau; *mar Blanco:* Arkhangelsh y Onega; *mar Negro* y *mar de Azof:* Akerman, Odessa, Cherson, Eupatoria, Theodosia, Kertch, Redut-Kalé, Anapa, Berdiansk, Mariopul y Tangarog; *mar Caspio.* Astrakhán y Baku.

44. *Movimiento marítimo.*—En 1886 entraron: en los puertos del Báltico, 7.379 buques; en los del mar Blanco, 933; en los del mar Negro y mar de Azof, 5.398, y en los del mar Caspio, 731: total, 14.441 buques.

45. *Plazas mercantiles.*—Las principales son: San Petersburgo, Moscou, Riga, Kichenev, Rybinsk, Tver, Smolensk y Saratow.

46. *Establecimientos de crédito.*—Cuéntanse, entre otros: *los bancos de préstamos y de comercio* del imperio, en San Petersburgo; *las cajas de depósito,* destinadas á utilizar los capitales de los asilos de niños expósitos; *el banco de crédito y de comercio,* en San Petersburgo; *los bancos de Finlandia, de Polonia y de Siberia; los bancos agrícolas de la nobleza de Curlandia, Livonia y Esthonia;* numerosos *bancos comunales* y multitud de *cajas de ahorros locales.*

47. *Vías de comunicación.*—Comprenden los caminos y calzadas, canales, líneas férreas y telegráficas, que á continuación se expresan:

1. Caminos y calzadas.—Los primeros son pocos, mal conservados y detestables. Las segundas, han sido establecidas: de San Petersburgo á Kalisch, por Riga y Varsovia; de Moscou á Iaroslav, Smolensk y Varsovia, por Brest-Litowski; y una que atraviesa el Ural.

2. Canales.—Los infinitos canales que unen entre sí las diversas cuencas de Rusia, suplen hasta cierto punto la insuficiencia de las otras vías de comunicación: el canal de Vychni-Volotschok, al que se hallan anejos otros muchos secundarios, reune el Volga al Neva, y, por consecuencia, el mar Báltico al Caspio; en cuyo sistema entran 76 lagos y 106 corrientes de aguas, más ó menos caudalosas; los canales del *Norte* y de *Kubinski* ponen en comunicación el Onega con el Dwina; esto es, el mar Caspio con el mar Blanco; los de *Berezina, Oginski* y *Reval,* enlazan el Báltico al mar Negro; y el canal de *Iwanof,* que se extiende entre el Don y el Volga, une el mar Negro al mar Caspio. Desde el reinado de Pedro *el Grande* han venido construyéndose los canales siguientes: los denominados de *Berezina* y de *Catalina;* el de *María,* entre los lagos Onega y Bielo; el de *Ladoga,* que va desde Volhoff hasta el Neva, y sirve para el comercio y abastecimiento de la capital del imperio; el de *Tikhvin,* entre el lago Ladoga y el Volga; el de *Vyschni-Voltschok,* entre el lago Ilmen y el Volga; el de *Kubensk,* entre el Dwina del Norte y el Volga, por medio del Sukhona y Scheksna; el del *Norte,* entre el Kama y el Vitschegda, afluente del Dwina del Norte; el de *Oginski,* entre el Pripet y el Niemen, y, finalmente, el de *Fellin,* entre el Embach, tributario del lago Peipus, y el golfo de Livonia ó de Riga.

3. Ferrocarriles.—En 1878 ofrecían un desarrollo de cerca de 21.463 kilómetros explotados y 1.700 en construcción. La vasta extensión del país impide reducirlos geográficamente á un centro único; pero pueden dividirse, según las ciudades de donde parten, en líneas de: *San Petersburgo,* de *Moscou* y de *Odessa.* Las líneas de San Petersburgo, son cuatro: primera, *línea de Finlandia,* por Viborg y Rikkimiaki, en cuyo punto se separa, dirigiéndose: al Norte, hacia Tavastehus; al Sur, sobre Helsingfors, y al Oeste, hasta Hango-Udds. Segunda, *línea de Esthonia,* por Narva y Reval, al Puerto-Báltico. Tercera, *línea de Polonia,* que une á la Rusia con toda la Europa central y occidental, por Pskow, Dunaburgo, Vilna, Grodno, Bialystok, Varsovia, Skierniewice, Koluski y Granica, en cuyo paraje enlaza los caminos prusianos de Silesia á Myslowitz y los austriacos de Cracovia. *Ramales:* de Dunaburgo á Riga y Mitau; de Vilna á Koschedary, Kowno y Eydtkuhenen, donde empalma con la línea prusiana de Kœnigsberg; de Koschedary á Liebau; de Bialystok, por Grajewo, á Lyk, en Prusia; de Skierniewice, por Lowicz, y Alexandrowo á Thorn, en el mismo país; y de Koluszki á Lodz. Cuarta, *línea de Petersburyo á Moscou,* por Tchudowo, Bologoi y Tver. *Ramales:* de Tchudowo á Novgorod; de Bologoi á Rybinsk, centro de las navegaciones del alto Volga; de Tver á Riew. Las *líneas de Moscou* son cinco: primera, *línea del Oeste,* por Viazma, Smolensk, Minsk, Brets-Litowski á Varsovia. Segunda, *línea del Norte,* por Iaroslaw á Vologda. Tercera, *línea del Este,* por Vladimiro á Nijni-Novgorod, y por Kazán y Perm hasta Ekaterinenburgo en el Ural, desde donde penetra en Siberia. Cuarta, *línea del Sudeste,* por Riazán, Riask, Kozlow, Griazi, Voroneje, Kaminskaia, Nowo-Tcherkask á Rostow, cerca de Azoff y Tangarog, y de allí hasta Vladikavkas, á la entrada del desfiladero de Daniel, en el Cáucaso. Tres ramales conducen al Volga inferior: uno, de Riask, por Morchausk, y Pensa, á Samara y Orenburgo; otro, de Kozlow á Saratov por Tambow; y el tercero, de Griazi al recodo de Tzaritzin, y de aquí, á Kalatsch, por medio de la estrecha meseta que separa el Volga del Don. Quinta, *línea del Mediodía,* de Moscou á Sebastopol, por Tula, Orel, Kursk, Kharkon, Losowaya, con ramales para diferentes puntos. Las líneas del Sur, Sudeste y Oeste, están unidas entre sí por un camino de hierro, que va de Viazma á Kaluga, Tula y Riask.—Las líneas de Odessa son cuatro: primera, de Odessa á Kharkow, por Balta, Elisabethgrad, Krementchugo y Poltawa; segunda, de Balta á Kursk, por Schemerinka, Kasjatin, Kiew y Conolop; tercera, de Odessa á Iassay, en Rumanía, por Tiraspol, Beuder y Kischenew; cuarta, de Schmerinka á Tarnopol (Austria), por Woloczyska. Las dos primeras de estas cuatro líneas, transportan á Odessa los trigos de los terrenos negros de Rusia; las dos restantes ponen á Odessa en comunicación con los países vecinos. Todas las vías férreas, que dejamos descritas, se hallan unidas entre sí por tres líneas centrales: una, de Rialystok á Kasjatin, por Brest-Litowski, Kowel, Ostrog y Berditchew; otra, de Vilna á Romney, por Minsk, Rubruisk, Gomel y Conatop; y la tercera, de Dunaburgo á Griazi, por Witebsk, Smolensk, Orel y Ieletz. Finalmente, algunas líneas especiales conducen de Petersburgo á los palacios imperiales de Czarkoezelo, Peterhof y Oramienbaum.

4. Telégrafos. Las líneas telegráficas de San Petersburgo á Varsovia, Kœnigsberg, Riga, Helsingfors, Nikolaief, Odessa y Simpheropol, figuran en la vasta red de hilos eléctricos que cruzan el imperio.

48. *Monedas, pesas y medidas.*—La unidad monetaria de Rusia es el *rublo* de plata, que se divide en 100 *kopecks,*

Digitized by Google

y que equivale aproximadamente á 3 pesetas, 89 céntimos. Las monedas en circulación son: de *oro:* el *ducado*, de 2 rublos; el *imperial*, de 10; el *medio imperial*, de 5, y la pieza de 3 rublos; de plata: el rublo, el $^1/_2$ rublo y el $^1/_4$ de rublo; de cobre: 3, 2, 1, $^1/_2$ y $^1/_4$ kopeck. En 1851, el total de la moneda en circulación se evaluaba en 190.000.000 de rublos, en oro; 136.000.000, en plata, y más de 20.000.000, en monedas extranjeras.—*Pesas:* el *pud* (16 kilogramos, 380 gramos), dividido en 40 libras ó *funth* (de 409 gramos), y la libra, subdividida en 100 *zolotniks*, de 100 *dolis*.—*Medidas:* el *verste* (1'067 kilómetros), dividido en 500 *sagenes* (de 2'1336 metros); el *archive* (0'7112 metros); la *deciatine*, medida agraria (1'093 hectáreas); el *tchetverte*, medida de cereales (2'068 hectólitros), y el *vedro*, medida de líquidos (0'1229 hectólitros).

49. *Artes. Arquitectura.*—Las obras artísticas de los rusos no ofrecen ese sello de originalidad que distingue las de otros países, y esto se explica fácilmente; pues las bellas artes viven de inspiración y de libertad, y la libertad y la inspiración no pueden encontrarse, ni en la naturaleza, ni en las instituciones de la Rusia.—En *arquitectura*, los rusos no han creado nada y sus imitaciones son generalmente poco juiciosas: el carácter de los edificios no está en armonía con las condiciones físicas en medio de las cuales fueron aquéllos erigidos por la voluntad de los czares. El empleo del estilo italiano en las construcciones civiles modernas ha causado verdadero asombro, pues no hay nada, en un país de tal extensión, que anuncie ó justifique la elección de este género de arquitectura. Aquellos tejados horizontales, tan poco á propósito para el desagüe de las nieves; aquellas estatuas de mármol, cubiertas de escarcha, y cuya desnudez produce escalofríos; aquellas fachadas de columnas, con ventanas desprovistas de luz: todo esto carece completamente de sentido.—*Música.* Los rusos se hallan dotados de una excelente organización musical. Sus cantos nacionales tienen cierta melodía sumamente agradable, impregnada de una tristeza dulce, apacible, desconocida; y algunas veces, vehemente y graciosa. Los instrumentos de música peculiares de los rusos, son: el *rojok*, especie de corneta de las montañas, que se cree que ha de ser el *calamellus* pastoril de Teócrito; el *galaika* ó *sipooka*, doble flauta, parecida á la de los griegos; la *balaika* ó *balalika*, instrumento antiguo de forma elíptica, provisto de dos cuerdas, que se puntean como las de la guitarra y que sirven, la una, para el canto, y la otra, para el acompañamiento ó bajo; el *roy*, trompa de caza; la *swirella*, flauta de caña ó flauta de Pan; el *pilai*, especie de zampoña; el *gudak*, violín de 3 cuerdas; el *rilek*, lira muy grosera; el *loschki*, modificación del sistro antiguo; el *dudka*, flauta de un solo sonido; el *gusli*, especie de arpa horizontal, montada con cuerdas metálicas: el *cor*, instrumento de viento, con la embocadura de bronce y de forma muy parecida á un cono parabólico, cuyo tubo sólo produce un sonido.—Entre los compositores rusos se citan: á Bortniansky y Beresvosky, en la segunda mitad del siglo XVIII, y á Glinka, en el XIX.

50. *Lengua.*—La rusa es la más extendida de las lenguas eslavas, la que mejor ha conservado los elementos tomados al viejo eslavón *(slavenski)*, y la que ofrece señales más evidentes de un origen ariano. El antiguo eslavón fué durante mucho tiempo la única lengua literaria de Rusia, y no se creyó que el ruso vulgar, empleado en las relaciones ordinarias de la vida, fuese digno de la escritura. Pero, desde Pedro *el Grande*, el eslavón no ha sido más que una lengua litúrgica ó eclesiástica, que ha quedado invariable; el ruso, elevado al rango de idioma cultivado, contiene, además de su vocabulario especial, ciertas voces tomadas del eslavón, algunos términos griegos, que la comunidad de religión entre la Rusia y el imperio bizantino introdujo naturalmente, los cuales expresan, en primer término, ideas religiosas; palabras tártaras, introducidas por la invasión de los mongoles, y vocablos latinos, alemanes, holandeses, ingleses y franceses, procedentes del desarrollo de las relaciones artísticas, científicas, literarias, políticas y comerciales. La lengua rusa tiene un considerable número de raíces y una singular facilidad para formar palabras compuestas, aumentativos y diminutivos. Cuenta tres géneros, que distinguen inflexiones muy características; pero solamente dos números, puesto que no ha conservado el dual del eslavón. En el ruso, como en las demás lenguas eslavas, no existe el artículo definido. La declinación se hace por medio de desinencias y ofrece una gran complicación de reglas y excepciones: hay siete casos; algunos gramáticos reducen á cuatro los paradigmas ó modelos de declinación, mientras que otros citan cuarenta para los sustantivos, y otros tantos para los adjetivos. Cuéntanse además 13 paradigmas de conjugación, sin incluir los verbos irregulares y defectivos. El ruso no puede, como los demás idiomas eslavos, emplear siempre el verbo sin pronombre personal; en la mayor parte de los casos está obligado á unir dicho pronombre. A la idea que expresa la raíz del verbo, pueden añadirse, por medio de inflexiones particulares, ciertas circunstancias de la acción; por ejemplo: el infinitivo es susceptible de ser indefinido ó definido, simple ó frecuentativo. Los auxiliares, que significan *ser ó estar* y *venir á ser*, entran en la composición del futuro indefinido y de la voz pasiva; pero los tiempos pasados no se forman de este modo. El condicional y el subjuntivo no existen; se los suple con el auxilio de partículas. Las conjugaciones son poco numerosas. La sintaxis de la lengua rusa es sencilla y natural; y aunque los casos de declinación ofrecen mucha libertad para el orden de las palabras, se distingue en los escritores cierta tendencia, cada día más pronunciada, á evitar las inversiones. La pronunciación, no siempre conforme con la ortografía, tiene cierta rotundidad armoniosa, pudiendo afirmarse que el ruso es la más dulce de las lenguas del Norte. En la escritura se emplean 34 caracteres, tomados del alfabeto eslavón, los cuales han recibido una forma más cursiva. La lengua rusa *(rouski)*, se habla en varios dialectos: el *velikirouski* ó ruso de la Gran Rusia, idioma de la autoridad y de la literatura, tiene su tipo más puro en Moscou; el *malo-rouski*, llamado también *russniaco*, se aleja del precedente por la acepción de muchos vocablos, por la gramática y la pronunciación; es muy parecido al polaco y está en uso entre los russniaks de la Galitzia, de la Hungría setentrional, de la Podolia, de la Wolhynia y de la Lithuania; el *souzdalien*, hablado en el gobierno de Vladimiro, contiene un determinado número de voces extranjeras de las lenguas eslavas: finalmente, el dialecto de *Olonetz* está mezclado de palabras finnesas. Para más antecedentes, pueden consultarse: H. W. Ludolf, *Grammatica russica*, Oxford, 1696, en 4.°; Lomonosoff, *Gramática rusa, 1755;* Charpentier, *Eléments de la langue russe*, San Petersburgo, 1768, en 12.°; *Gramática de la Academia imperial*, San Petersburgo, 1802; Maudru, *Eléments raisonnés de la langue russe*, París, 1802, 2 volúmenes en 8.°; A. W. Tappe, *Gramática teórica y práctica de la lengua rusa*, en alemán, San Petersburgo y Riga, 1810; Heym, *Gramática rusa*, en alemán, San Petersburgo, 1821; Hamoniere, *Grammaire russe*, París, 1817; Gretsch, *Gramática rusa*, San Petersburgo, 1823, traducida al francés por Reiff, 1828; *Diccionario de la Academia imperial*, San Petersburgo, 1789-96, 6 volúmenes en 4.°; Heym, *Dictionnaire russe-français-allemand*, Leipzig, 3 volúmenes en 8.°; Reiff, *Dictionnaire française-russe y russe-français, 1835*, y *Dictionnaire parallèles des langues russe, française, allemande, anglaise*, San Petersburgo y Leipzig, 1855, dos volúmenes; Schmitd, *Nouveau Dictionnaire portatif russe-français et français-russe*, Leipzig, 1842; Lemontey, *Essai sur la litterature et la langue russe*, en el tomo V de sus obras; Balbi, *Coup d'œil sur l'histoire de la langue slave*, en su introducción al *Atlas ethnographique*.

51. *Literatura.*—Los monumentos auténticos más antiguos de la literatura rusa datan del siglo XI y son: *las leyes de Iaroslaf* y la *Crónica de Nestor*. Los cantos populares correspondientes á la misma época y edades precedentes, no han llegado hasta nosotros sino después de haber expe-

Digitized by Google

rimentado modificaciones ulteriores. Las tradiciones mencionan á Boián, como el más célebre de los poetas antiguos, y la obra más notable es la intitulada: *Expedición de Igor contra los habitantes de Poloutz*, poema compuesto por los años de 1200, reliquia preciosa de la antigüedad. Las discordias civiles y la invasión de los mongoles, en el siglo XIII, detuvieron el vuelo del genio nacional y, durante algunos siglos, los estudios no se cultivaron más que en los conventos. Varios cantos en honor de Vladimiro *el Grande* y de sus caballeros; los *Anales* escritos por Simón, obispo de Susdal; el *Libro de los grados* del metropolitano Cipriano y la *Crónica de Safia*, que abraza los tiempos transcurridos desde 862 hasta 1534, son las únicas obras que se mencionan hasta el siglo XVI, pertenecientes todas á la literatura eslava, propiamente dicha. Las letras se reanimaron después de la caída de los mongoles. Iwán IX fundó escuelas y creó en 1564 la primera imprenta en Moscou. El obispo metropolitano *Macarius* publicó algunas vidas de santos y de archimandritas, y Zizania, una gramática eslava. Alexis Michailovitch hizo imprimir, en 1644, una importante colección de leyes rusas, y, muy luego, fué fundada la Academia de Moscou, en donde se enseñó la gramática, la retórica, la poética, la filosofía y la teología. En tiempo del ministro Matfiejeff, Nikon y del príncipe Constantino Basilio de Ostrog, vióse aparecer una infinidad de Anales, escritos, ya en eslavo, más ó menos puro, ya en dialecto ruso-polaco, usado en Lithuania; y, á consecuencia de las relaciones comerciales y políticas, el polaco llegó á dominar en las reuniones de los *boyardos* (títulos de dignidad en RUSIA). En Kiew, principalmente, los estudiantes se pusieron á recitar diálogos de la Biblia, y estos ensayos rudimentales dieron luego lugar á varios dramas, compuestos por Simeón de Polocz, preceptor de Fedor III y traductor de un salterio en verso: sus piezas *Nabucodonosor* y el *Hijo pródigo* fueron representadas con éxito en la corte, bajo los auspicios de la princesa Sofía. Hasta entonces, el ruso no había sido elevado al rango de lengua literaria. En 1689, Tessing, impresor de Amsterdam, dió á conocer el primer libro ruso, una especie de historia universal, al propio tiempo que un considerable número de obras francesas, alemanas y holandesas, fueron traducidas á aquel idioma. En 1705, se imprimió en Moscou la primera *gaceta* rusa; nueve años después (1714), se publicaba otra en San Petersburgo; y Pedro *el Grande* fundó, según el plan suministrado por Leibnitz, la Academia de Ciencias de aquella capital, que no se inauguró hasta después de su muerte. Todas estas creaciones despertaron naturalmente el espíritu literario y científico. Los principales autores de esta época, son: Demetrius, obispo de Rostoff, autor de una *Vida de los Santos;* Jaworski, predicador distinguido; Prokopovitch, arzobispo de Novgorod, quien publicó más de 60 escritos sobre teología é historia, y autor también de una oración fúnebre de Pedro *el Grande*, admirable por su elocuencia; el monje Nicodemo Sellij, el cual logró reunir muchos materiales para la historia de su patria. Trediakovsky fijó las reglas de la prosodia, pero sólo dió una mediana traducción en verso del *Telémaco*. La poesía se cultivó con mayor éxito por dos autores cosacos, Klimoffsky y Daniloff, y particularmente, por el príncipe Kantemir, autor de varias fábulas y sátiras, el cual dió á conocer á sus compatriotas á Horacio y Fontenelle. Tatischtscheff compuso una *Historia de* RUSIA muy estimada. El período más brillante de la literatura que nos ocupa, data de los reinados de Isabel y de Catalina II. La primera fundó la universidad de Moscou, en 1755, y la Academia de Artes en 1758; bajo la segunda se creó la Escuela de Minas en 1772, una Academia para el perfeccionamiento de la lengua y de los estudios históricos, en 1783, y la Academia de Ciencias alcanzó un puesto eminente entre las sociedades doctas, merced á los trabajos de Pallas, de Gmelin, de Gyldenstedt y de Roumovski. La gloria de haber separado con toda claridad el antiguo eslavo y el ruso y de haber hecho prevalecer este último idioma en poesía, pertenece por completo á Lomonosoff. Este autor determinó las reglas por la publicación de una gramática; enseñó á los rusos, por sus estudios sobre el ritmo, todos los recursos poéticos de su lengua, y, uniendo el ejemplo al precepto, dió modelos de todos los géneros de estilo. Son notables su *Oda á la Paz* y varios *Salmos* y *Elogios académicos*. Soumarokoff, su contemporáneo y émulo, creó el teatro nacional, siendo secundado por un actor de mérito, Teodoro Volkoff, quien ejecutó sus dramas de *Hamlet*, *Falso Dmitri* y otros. Wisine, célebre por sus cuentos en prosa, escribió dos ingeniosas comedias, *El Niño mimado* y *El Brigadier*. Kapnist, poeta lírico, compuso también una tragedia de *Antigona* y una linda comedia titulada: *La Chicane*. Ablesimoff pintó fielmente las costumbres populares en su gracioso *vaudevilte del Meunier*. Cherascoff, considerado en su tiempo como el Homero de RUSIA y hoy casi completamente olvidado, dejó, además de las tragedias, algunas odas y epístolas, dos poemas épicos sobre la conquista de Kazán y Vladimiro *el Grande*. Oseroff compuso tragedias en versos alejandrinos, tales como *Fuigal*, *Edipo*, *Dmitri* y *Donskoi*, en que, á falta de pureza y elegancia de estilo, se observan cierta energía y rasgos patéticos. Al conde Chwostoff se deben varias poesías líricas y didácticas, justamente elogiadas; á Bobroff, muchas odas, imitaciones algo enfáticas de los poetas ingleses, y un poema descriptivo, la *Chersonida;* á Petroff, algunas odas, nutridas de pensamientos y de imágenes, en que ensalza á Catalina II, á Potemkín y Romanzoff, y una traducción de la *Eneida* en versos alejandrinos; á Bogdanovitch, un gracioso poema de *Psyché:* á Popovsky, una elegante traducción del *Ensayo sobre el hombre*, de Pope. Todavía pueden citarse; á Chemnicer, cuyas fábulas están escritas con singular gracejo; á Neledinsky, cancionero nacional; á Kostroff, traductor de la *Iliada*, y de las poesías de Ossián. Cerró brillantemente este período literario Derzawine, considerado como el primer poeta de RUSIA por la sublimidad de los pensamientos: su *Himno á Dios*, reproducido en casi todas las lenguas de Europa, penetró hasta en el Japon y la China, en donde fué escrito en los palacios y los templos; sus otras composiciones, *Felica*, la *Cascada*, *Epístola á un grande*, le colocan también en primera línea como poeta lírico. La prosa necesitó más tiempo para llegar al grado de perfección que había alcanzado la poesía. Debe sus primeros progresos á la cátedra evangélica, cuyas producciones ocultan la ausencia de pensamientos bajo una forma retórica. Se citan en este género: á Platón Levschine, metropolitano de Moscou, autor de una *Historia de la Iglesia rusa* y de varios sermones notables; á Iwán Lewanda, arcipreste de Kiew; á los prelados Bodobiedoff y Bratanovsky, oradores llenos de gravedad y de unción, el primero de los cuales llegó á hacerse famoso por su *Elogio fúnebre de Catalina II*. En el género histórico se distinguieron: Tscherbatoff, autor de una *Historia de* RUSIA, que no ofrece investigaciones profundas; Hilcoff, compilador de documentos relativos al mismo asunto; Golicoff, á quien se debe la *Historia de Pedro I;* Boltin, crítico juicioso de los orígenes de la historia de su patria; Nowikoff, autor de obras biográficas y fundador de una revista satírica intitulada: *El Pintor;* Gerardo Fray Müller, quien publicó multitud de manuscritos antiguos, y Mourawieff, el cual compuso diferentes trabajos de historia y de moral. Con el siglo XIX empezó una nueva era para la literatura rusa. Entre los elementos nacionales y los que procedían del extranjero, vino manifestándose paulatinamente una discordancia profunda. La influencia que las ideas extranjeras ejercían sobre la nobleza y los funcionarios, llegó á ser tan poderosa, que Pablo I, receloso de ellas, les prohibió viajar sin previa autorización imperial. Esto no obstante, fundó la universidad de Dorpat, y Alejandro I elevó después á 7 el número de las universidades; creó 4 academias teológicas, 36 seminarios, infinidad de escuelas y una clase para la enseñanza de las lenguas orientales, en la universidad de San Petersburgo. Sólo un nombre descolló sobre todos durante esta época: el de Karamsín, quien logró sacudir el yugo del clasicismo, impuesto

Digitized by Google

por Lomonosoff, y de quien Derzawine había intentado ya desembarazarse. Después de darse á conocer por sus elegantes poesías líricas, sus *Cartas de un viajero ruso* y una serie de artículos literarios, en que ridiculizaba la manía de la oda, la hinchazón y redundancia de los poetas, haciendo retroceder la poesía á su verdadero origen, á la sencillez de los sentimientos humanos, publicó su *Historia de* Rusia, monumento inmortal que elevó el lenguaje de la prosa á su más alto grado de perfección. Al mismo tiempo, demostraba Schiscoff, en su *Tratado sobre el antiguo y nuevo estilo*, la superioridad del antiguo eslavo sobre todos los préstamos extranjeros. Dmitrieff publicó varias elegías, cuentos y apólogos llenos de gracia; la fábula fué igualmente cultivada por Izmailoff y Kryluff que es de todos los europeos el que más se ha aproximado á Lafontaine. En el arte dramático brillaron: Alejandro Schachovskoi, poeta cómico, dotado de una imaginación fecunda y risueña; Gribojedoff, autor de la encantadora comedia: *Inconvenientes del genio;* Kriukovsky, célebre por su tragedia de *Pozarskoi;* Nicolás Polewor y Nestor Kukolnik, quienes tomaron los asuntos de sus dramas, principalmente, de la historia nacional, en tanto que Nicolás Gogol pintaba alegremente en sus comedias las costumbres de los lugarejos de la Rusia. La poesía didáctica y heróica, ya original, ya imitada, se cultivó con éxito por Voieikoff, traductor de Virgilio y autor de varias ingeniosas epístolas; Merzliakoff, imitador feliz de un considerable número de poesías clásicas; Gnieditch, traductor de la *Ilíada* de Homero y del *Rey Lear* de Shakespeare; Panaeff, autor de graciosas pastorales; Kozloff, émulo de Byron, pero con una inspiración más religiosa y tierna, conocido por un poema notable, intitulado *El Monje;* Raisch, el cual tradujo las *Geórgicas* con singular fidelidad. En el género lírico, propiamente dicho, pueden mencionarse: á Zukovsky, traductor de la *Juana de Arco* de Schiller, de la *Leonore* de Burger, y de las poesías de Hebel, y autor de odas y baladas originales, entre las que se distinguen *Svietlana* y *el Bardo en campo de los rusos;* Batjuschkoff, quien publicó, entre otras poesías, la *Mora del Taso* y una *Epístola á los penates*, en que campea, al lado de una gracia ingeniosa, la sensibilidad más exquisita; Pouschkine, autor de una tragedia de *Boris Godunoff*, de los poemas de *Ruslán y Ludmila*, del *Prisionero* y otras; poesías que llevan el sello de la nacionalidad y expresan admirablemente las alegrías, las tristezas, la gloria y el amor de la patria del pueblo ruso; y finalmente, Lermontoff, el genio más notable de nuestros tiempos. A estos nombres ilustres pueden todavía adicionarse los siguientes: Baratyuski, que ha dejado epístolas y cuentos ingeniosos; Wjazemsby, inimitable en sus poesías y conocido también como crítico; Delwig y Rosen, célebres cancioneros, y Iasikoff, Benediktoff y Podolinski, autores de diversas composiciones poéticas. La Iglesia rusa tuvo buenos oradores en el siglo XIX, entre otros, Eugenio Bolchovitinoff, obispo de Kiew, y Philarete Drosdoff, arzobispo de Moscou los cuales han escrito también obras teológicas de profunda erudición. Mersljalkoff, profesor en Moscou, supo conquistarse un nombre en la crítica, como Martynoff, en la traducción. Bischurine ha publicado memorias y viajes notabilísimos; Sokoloff, Wostokoff, Kalaidovitch, Stroieff, y principalmente Gretsch, se han ocupado con verdadero celo de los monumentos de la literatura patria y del desarrollo progresivo de la lengua; mientras que Novikoff, Kaschine, Maximovitch, Macaroff y Sacharoff coleccionaban cantos y tradiciones populares. Los trabajos filosóficos de Golubinski, Wellanski, Sidonski y Kodroff, se refieren á los sistemas de Alemania. En jurisprudencia se distinguen Rewolín, Moroschkín y Nikita Kryloff. Pero los dos géneros en prosa que han alcanzado mayores progresos, son la historia y la novela. En el número de los historiadores figuran: Ustrialoff, autor de un compendio de la historia de Rusia, destinado á las escuelas públicas; Podogine, cuyas obras arrojan mucha luz sobre los orígenes rusos; Polewoy, autor de una *Historia de* Rusia muy extensa; Wasili Berg, de quien se tienen algunas monografías de czares; y Michailovski Damlevski, el cual ha dejado varias obras sobre las guerras de Rusia y Francia. En cuanto á las novelas, noticias y cuentos rusos, encuéntrase en ellos, por lo general, la pintura exacta de un estado social en que la barbarie lucha contra la civilización: Bestouchef, Boulgarine, Pavloff, Zagoskine, Uschacoff, Lazeschnikoff, el conde Solohub, el príncipe Odojevski, el barón Korff, Constantino, Masalski, Senkovski, Gogol, Grebenka, Kwitka (bajo el pseudónimo de Osnowianenko) y otros muchos, alcanzaron en este género de literatura los triunfos más honrosos y legítimos. (Véase: Goetze, *Vladimiro I y Su mesa redonda*, Leipzig, 1819; el príncipe Cesteleff, *Colección de antiguas poesías rusas*, San Petersburgo, 1822, dos volúmenes.)

52. *Relaciones internacionales.*—Rusia se halla representada, cerca de la mayor parte de las potencias extranjeras, por ministros plenipotenciarios, encargados de negocios y cónsules, y por embajadores, en Inglaterra, Austria, Francia, Turquía y Persia.

53. *Órdenes.*—Cuéntanse ocho de caballería: san Andrés, san Alejandro, santa Ana, san Estanislao, san Jorge, san Vladimiro, Malta, y Aguila blanca; cinco clases de la orden militar; la de santa Catalina, para las damas, y varias medallas.

54. *Pabellón nacional.*—La bandera rusa es de plata con una cruz azul.

55. *Heráldica.*—Las armas del imperio representan: un águila negra con dos cabezas, tres veces coronada; el pico y las garras encarnados, y las alas extendidas, sujetando con las garras un cetro y un globo y ostentando en el pecho un escudo de gules con un san Jorge de plata atravesando el dragón (armas de Rusia), y alrededor del águila, seis escudos, que representan las armas de Astrakhán, Kiew, Siberia, Kazán y Vladimiro.

III

GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA

56. *Regiones.*—La Rusia, como dijimos al empezar este trabajo, extiende sus límites por Europa y Asia, de donde toma los nombres de Rusia *europea* y Rusia *asiática;* pero aquí sólo nos ocuparemos de la primera, dejando la segunda para el artículo *Siberia*. El imperio ruso europeo comprende cuatro grandes regiones, denominadas: Rusia *propia*, *Gran principado de Finlandia*, *Reino de Polonia* y *Lugartenencia del Cáucaso*. Estas cuatro regiones se dividen en provincias ó gobiernos, de las cuales haremos una sucinta descripción, recorriendo ligeramente la Rusia *del Báltico*, la *Gran* Rusia, la *Pequeña* Rusia, la Rusia *setentrional*, la *meridional*, la *occidental* y la *oriental*, que son las que constituyen la primera región. En cuanto á la *Finlandia*, puede verse su mención especial en el cuerpo de este Diccionario; respecto del *reino de Polonia*, remitimos al lector al número *Poblaciones* del presente artículo, donde hallará la reseña de sus principales ciudades; y acerca de la *Lugartenencia del Cáucaso*, nada diremos, puesto que pertenece en su mayor parte á la Rusia *asiática*.

57. Rusia *del Báltico.*—Llámase así la porción de la Rusia europea, situada en las cercanías del mar de aquel nombre, la cual comprende las cuatro provincias siguientes:

1.ª *Provincia de San Petersburgo.* Ocupa el territorio de la antigua Ingria y tiene por límites: al Norte, el lago Ladoga, la Finlandia y parte de la provincia de Olonetz; al Este, la de Novgorod; al Sur, la de Pskov, y al Oeste, el lago Peipus, la Esthonia y el golfo de Finlandia. Su extensión superficial mide 53.767 kilómetros, que ocupan 1.326.875 habitantes. El suelo es generalmente llano, salvas las ligeras ondulaciones de las alturas de Olonetz, al Norte, y las de Waldai, al Sudoeste; el terreno, pantanoso y estéril, excepto en los alrededores de la capital. El frío fluctúa entre 24 y 30° bajo cero del termómetro de Reaumur: el calor suele elevarse algunas veces hasta los 27°. El invierno se prolonga extraordinariamente, y no es raro verle durar siete meses con la misma crudeza. El Neva, la bahía de Kronstadt y el golfo de Finlandia se cubren de una espesa capa de hielo que, por lo común, se forma en Noviembre y desaparece en Abril.

Digitized by Google

Esta región es excesivamente húmeda y está combatida por vientos tempestuosos.

2.ª *Esthonia*. Se encuentra entre el golfo de Finlandia, al Norte; el gobierno de San Petersburgo, al Este; la Livonia, al Sur, y el mar Báltico, al Oeste. Tiene 20.247 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan 323.971 habitantes, esthonios, en su mayor parte, y el resto, rusos, alemanes, suecos y dinamarqueses. El suelo es por lo general llano y pedregoso, sembrado de lagunas y fecundo en granos, cáñamo, lino y legumbres. El clima, húmedo y frío; el aire saludable. El invierno dura ocho meses; la transición del frío al calor se verifica de una manera brusca; las auroras boreales son frecuentes y magníficas. Bajo el punto de vista administrativo se divide en cuatro círculos: Harrien ó Reval, Wierland ó Wesenberg, Jerwen ó Weissenstein, Wieck y Hapsal.

3.ª *Livonia*. Está limitada: al Norte, por la Esthonia; al Este, por el lago Peipus y los gobiernos de Pskov y Vitebsk; al Sur, por la Curlandia, y al Oeste, por el Báltico. Su superficie es de 46.906 kilómetros cuadrados; su población, 820.000 almas; su suelo está compuesto de pantanos y llanuras, sujeto á frecuentes inundaciones, y sus praderas se ven cubiertas de agua durante la estación de los fríos. El clima es menos riguroso que el de San Petersburgo; el invierno, largo; el estío, brumoso. La agricultura se halla muy descuidada; la pesca del salmón es bastante productiva; la industria, casi nula, si se exceptúan los destilatorios de aguardientes. El producto del lúpulo no basta para la fabricación de la cerveza que consume la población. La *Livonia* se divide administrativamente en 5 círculos: Riga, Wenden, Dorpat, Bernau y Oesel.

4.ª *Curlandia*. Confina: al Norte, con la Livonia; al Este, con el gobierno de Witebsk; al Sur, con el de Kowno, y al Oeste, con el mar Báltico. La provincia forma una cinta al Sur del Duna y del golfo de Riga; su extremidad occidental avanza, como un promontorio, entre el golfo de Livonia y el mar Báltico. La *Curlandia* es casi exclusivamente agrícola; en su terreno prosperan los cereales y el lino. Su extensión mide 27.286 kilómetros cuadrados, y su población, á pesar de la crudeza del clima y del cambio brusco de las estaciones, es bastante numerosa, pues excede de 620.000 habitantes. El comercio y la industria son de poca consideración.

58. *Gran* Rusia. — Este nombre, idéntico al de Moscovia, que llevó en otro tiempo, de su capital Moscou, debe aplicarse á las comarcas que ocupan el corazón del imperio ruso, donde se encuentra aglomerada la población moscovita y donde domina su lengua exclusivamente; idioma eslavo adulterado, que difiere ya más de su origen común que el de los pequeños rusos y polacos. El núcleo de los habitantes de la *Gran* Rusia está formado por los antiguos eslavos, cuya libertad murió á manos de los vareghos. Toda esta región, así por el lado del mar Báltico y la Polonia, como por el mar Negro y el mar Caspio, presenta una dilatada llanura, la cual se eleva sobre otras de menos extensión y algunas colinas, que constituyen sus puntos culminantes. La *Gran* Rusia se compone de 16 provincias ó gobiernos.

1.ª *Provincia de Moscou*. Está situada casi en el centro de la Rusia, entre el gobierno de Tver, al Noroeste; el de Smolensk, al Oeste; los de Kaluga y Tula, al Sur; el de Riazán, al Este, y el de Vladimiro, al Nordeste. Mide 33.244 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan 1.913.699 habitantes. Su suelo es de los mejor cultivados, aunque no de los más fértiles; está cubierto en parte de zarzales y de pantanos, y se distingue por la frondosidad de sus bosques, que se extienden al Norte y Mediodía. El clima es bastante dulce; el aire, puro y sano; el invierno, riguroso. Su industria es la más floreciente del imperio; su comercio, de los más activos.

2.ª *Smolensk*. Ocupa una gran llanura, extremadamente fría en invierno y calurosa en verano, limitada: al Norte, por el gobierno de Tver; al Este, por los de Moscou y Kaluga; al Sur, por el de Tchernigov, y al Oeste, por los de Mohilev, Witebsk y Pskov. Se extiende sobre una superficie de 56.041 kilómetros cuadrados y cuenta 1.193.187 habitantes. Su suelo, regado por el Duna, Dnieper, el Deina y el Ejat, es fertilísimo; sus selvas suministran excelentes arboladuras al arsenal de Riga, en el Báltico; sus minas, abundante hierro, cobre y sal. La exportación de lanas es considerable.

3.ª *Pskov* ó *Pleskov*. Está en situación elevada y confina: al Norte, con el gobierno de San Petersburgo; al Nordeste, con el de Novgorod; al Este, con los de Smolensk y Tver; al Sur, con el de Vitebsk, y al Oeste, con el de Livonia. Tiene 44.208 kilómetros cuadrados de superficie, que ocupan 775.701 almas; disfruta de abundante riego; se dedica á la agricultura y á la industria, amén de que posee numerosísimas y frondosas selvas.

4.ª *Tver*. Se encuentra enclavada entre el Smolensk, al Sudoeste; Moscou, al Sur; Vladimiro é Iaroslav, al Este; Novgorod, al Norte, y Pskov, al Oeste. Forma una meseta bastante elevada; tiene, al Norte, la inmensa selva de Volonski, impenetrable en muchos sitios; mide 65.239 kilómetros cuadrados de superficie y cuenta 1.528.881 habitantes. El clima es frío y variable: el suelo, fértil en lino, cáñamo y granos.

5.ª *Iaroslav*. Ocupa una posición algo elevada, aunque de monótono aspecto, pues constituyen sus únicos accidentes algunas pequeñas eminencias y tiene por límites: al Norte, la provincia de Vologda; al Noroeste, la de Novgorod; al Oeste, la de Tver; al Sur, la de Vladimiro, y al Este, la de Kostroma. Su extensión superficial se evalúa en 35.612 kilómetros cuadrados: su población, en 1.001.748 almas. El terreno es bastante feraz; el clima, sano. Sus naturales se dedican casi exclusivamente á la agricultura, y, sin embargo, el producto de los campos no basta para su consumo. Recordamos una comparación popular, que dice así: *es blanca y sonrosada como una moza de Iaroslav*.

6.ª *Kostroma*. Es un país casi llano, con algunas ondulaciones, en las elevadas márgenes del Volga, determinado: al Norte, por Vologda; al Oeste, por Iaroslav; al Sur, por Vladimiro y Nijni-Novgorod, y al Este, por Viatka. Se extiende sobre una superficie de 84.695 kilómetros cuadrados, y su población asciende á 1.167.097 habitantes. Tiene espesas selvas, suelo medianamente fértil y clima saludable, aunque tornadizo y destemplado.

7.ª *Vladimiro*. El territorio de esta provincia se presenta por lo común ondulado; mide 48.355 kilómetros cuadrados de superficie y está limitado: al Norte, por los gobiernos de Kostroma y de Iaroslav; al Este, por el de Nijni-Novgorod; al Sur, por los de Tambow y Riazán, y al Oeste, por los de Tver y Moscou. El clima es sano, aunque muy variable; el suelo, propicio á la agricultura, excepto hacia el Occidente, donde se encuentran numerosos pantanos y eriales; su industria, muy activa.

8.ª *Nijni-Novgorod*. Es una de las provincias más lindas de Rusia; presenta hermosas colinas, estaciones regulares, fértil suelo, verdosas selvas y vasta industria. Alcanza una extensión superficial de 51.272 kilómetros cuadrados; una población de 1.271.564 almas, y se encuentra en el centro del imperio, entre las provincias de: Kostroma, al Norte; Viatka, Kazán y Simbirsk, al Este; Penza y Tambow, al Sur, y Vladimiro, al Oeste. Los habitantes profesan casi todos el cristianismo.

9.ª *Tambow*. Tiene por límites: al Norte, á Vladimiro, y Nijni-Novgorod, al Oeste, á Riazán; al Sur, á Voroneje, y al Este, á Saratov y Penza. Su suelo, que alcanza un desarrollo de 66.519 kilómetros cuadrados, es al Mediodía muy productivo, abundante en encinas, fresnos y excelentes pastos; la región setentrional está cubierta de pinos y chopos. Como el terreno se inclina generalmente hacia el Norte, la temperatura es más fría de lo que debiera, atendida su latitud. La provincia se divide en 11 distritos que contienen una población de 2.150.971 habitantes.

10.ª *Riazán*. Se halla separada de Moscou por el Oca: el país, llano, pantanoso, pero fértil; particularmente, hacia el Mediodía, produce abun-

Digitized by Google

dante trigo; sus magníficas selvas, excelente maderaje. Su clima es benigno; su industria, activa, y los 42.098 kilómetros cuadrados que cuenta de superficie, están poblados por 1.747.433 habitantes.

11.ª *Tula*. Esta provincia se encuentra limitada: al Norte, por Moscou; al Oeste, por Kaluga; al Sur, por Orel y Voroneje; al Este, por Tambow y Riazán Su suelo mide 30.965 kilómetros cuadrados de superficie; es ligeramente ondulado y poco fértil, no obstante su copioso riego y esmerado cultivo. Sus habitantes, en número de 1.167.878, se dedican con más ardor á la agricultura que á la industria.

12.ª *Kaluga*. Se halla próxima á la anterior y á la de Moscou; se extiende sobre una superficie de 30.922 kilómetros cuadrados; es feracísima en plantas oleaginosas y cereales, y cuenta 996.952 almas, deliciosas selvas, minas de hierro é industria de telas, cintas de seda, papel, jabón, aceites y otros artículos.

13.ª *Orel*. Presenta un terreno generalmente ondulado, cubierto de selvas, no menos hermosas que las de Kaluga. Su clima es templado; su extensión superficial, 46.726 kilómetros cuadrados; su población, 1.596.881 almas. Suelo fertilísimo en cereales, cáñamo, lino y tabaco; explotación de hierro, salitre y piedras de construcción; fábricas de curtidos, telas y cordajes.

14.ª *Kursk*. Linda con la anterior y es también, como ella, una de las más feraces del imperio. El Dutz setentrional nace en su seno; y el Seim la atraviesa, al Oeste, para unirse al Desna. Su clima es suave y favorable á la agricultura, la cual constituye la ocupación preferente de sus habitantes, cuyo número asciende á 1.954.807, distribuídos en 46.455 kilómetros cuadrados de superficie.

15.ª *Novgorod*. La provincia ó gobierno de este nombre, confina: al Norte, con las de Olonetz; al Este, con las de Vologda é Iaroslav; al Sudeste, con la de Tver; al Sudoeste, con la de Pskov, y al Oeste, con la de San Petersburgo. Está dividida en 10 distritos, que ocupan una superficie de 122.337 kilómetros cuadrados. Su clima es riguroso; el suelo, poco fértil; su población, 1.016.414 habitantes. Entre sus numerosos lagos, se distinguen: el *Bielozero*, al Nordeste, y el *Ilmen*, al Sur.

16.ª *Voroneje*. Se encuentra atravesada de Norte á Mediodía por el Don, y presenta un terreno casi llano y feracísimo en lino, cáñamo, cereales y frutas. Tiene 65.885 kilómetros cuadrados de superficie: 2 153.696 habitantes; poblados bosques, cría de ganados, fábricas de curtidos, de aguardiente, de sebo y de paños, y abundante pesca.

59. *Pequeña* Rusia.—La constituyen cuatro provincias:

1.ª *Kiew*. Presenta, como todas las de esta región, un suelo llano, aunque no tan monótono como los de la región transboristínea. El Dnieper forma sus límites: su extensión superficial se evalúa en 50.990 kilómetros cuadrados, y su población, en 2.175.132 habitantes. Constituye su principal riqueza el cultivo de sus campos, que son extraordinariamente fértiles en cereales, frutas, tabaco, lino, cáñamo y viñedos.

2.ª *Tchernigov*. Ofrece algunas colinas y las elevadas márgenes del mencionado Dnieper, que determina también uno de sus límites. Abarca una extensión superficial de 52.401 kilómetros cuadrados, que habitan 1.659.600 almas, y está dividida en 14 distritos. Su clima es seco, pero templado y benigno; el Desna, su principal corriente; el suelo, productivo.

3.ª *Poltawa*.-Bien considerada, no es otra cosa que la continuación de la anterior, al Mediodía y á lo largo del Dnieper, que forma todo su confín occidental. Ocupa una extensión de 49.895 kilómetros cuadrados de superficie, repartidos en 15 distritos, que dan un total de 2.102.614 habitantes. Esta provincia es menos variada en sus terrenos y, por consiguiente, más monótona que la de Tchernigov, y, con algunas otras de las cercanías, constituye el granero general de la Rusia.

4.ª *Kharkov*. —Comprende el país llamado los *Slobodes de la Ukrania;* reune 54.499 kilómetros cuadrados de superficie, 1.698 015 habitantes, y es casi exclusivamente agricultora.

60. Rusia *setentrional*.—La componen tres provincias, denominadas:

1.ª *Arkhangelsk*.—Forma la región más setentrional de la Rusia de Europa, desde la Finlandia hasta la Siberia. Su territorio es casi tan extenso como los de Francia y Austria (más de 900.000 kilómetros cuadrados); pero no guarda proporción con el número de sus habitantes, que sólo asciende á 275.000. Su clima es riguroso; su suelo, generalmente árido y estéril, cubierto de hielos durante diez meses del año. Sus elementos de vida son el comercio, la pesca, la construcción de buques y la navegación.

2.ª *Olonetz*.—Ofrece muchos pantanos, lagos y montañas en su parte occidental: su suelo, que sólo ocupa una extensión de 148.761 kilómetros cuadrados, es por lo común pedregoso y árido; y la principal industria de sus 296.392 habitantes consiste en la caza y la pesca.

3.ª *Vologda*.—Presenta una dilatada llanura cubierta de selvas y bordada de lagunas y pantanos; salva la parte del Este, donde se extienden los montes Urales. El clima que se disfruta, es extremadamente frío; el invierno dura ocho meses. Su suelo, bien regado, mejora de condición hacia el Sudoeste: su superficie está calculada en 402.725 kilómetros cuadrados, y su población, en 1.003.039 habitantes.

61. Rusia *meridional*.—Comprende los cuatro gobiernos de Kherson, Besarabia, Táuride y Iekaterinoslav, y el país de los cosacos.

1.ª *Provincia de Kherson*.—Fué formada en 1802 con algunos distritos de la de Iekaterinoslav, de una parte de la de Kiev y la *steppa* de Otchakov: tiene 71.782 kilómetros cuadrados y 1.596.809 almas. Su suelo se presenta: al Norte, ondulado y poblado de selvas; al Este, cubierto de praderas; al Oeste, feracísimo en granos, lino, cáñamo, azafrán, tabaco, viñedos y moreras. La cría de ganados es considerable, y su industria bastante activa.

2.ª *Besarabia*.—Aparece ceñida por el Dnieper, el Pruth, el Danubio y el mar Negro, y se extiende sobre una superficie de 36.780 kilómetros cuadrados, que ocupa una población de 1.078.932 habitantes, compuesta de rusos, servios, búlgaros, griegos, armenios, tártaros, alemanes y judíos. Las cosechas de granos, cáñamo, lino, tabaco, vinos muy estimados y frutas de todas clases; la cría de ganados; la exportación importante de la sal; la pesca del arenque y del esturión y la exportación de lanas, cueros, pieles, sebo, manteca y queso, constituyen la principal riqueza del país.

3.ª *Táuride*.—Componen esta provincia la Crimea y el vasto territorio que se extiende al Norte de esta península. El suelo es por lo regular fértil; pero la parte continental ofrece vastas llanuras, sembradas de lagunas saladas y de pantanos, y en los alrededores del mar de Azof, los miasmas pútridos corrompen la atmósfera. La superficie total es de 63.553 kilómetros cuadrados; la población, de 704.997 habitantes, entre turcos, cosacos, rusos, griegos, armenios, judíos y alemanes.

4.ª *Iekaterinoslav*.—Forma una llanura monótona, desprovista de arbolado y aun de agua. Su suelo es árido y salitroso, salvos algunos terrones situados aquende el Dnieper, sobre cuya margen derecha se eleva la capital. Tiene 67.720 kilómetros cuadrados, 1.352.300 almas, y ricas minas de hulla.

5.ª *País de los cosacos*. — Abarca una extensión superficial de 160.351 kilómetros cuadrados, que ocupan 1.086.264 habitantes, pueblo libre, aunque sometido al imperio. El suelo es por lo común llano y presenta un extenso páramo por la parte del Cáucaso. Los cosacos componen una raza mixta de eslavos y tártaros, de mediana estatura y constitución robusta: tienen ojos azules, pelo rojo, y el conjunto de sus facciones revela manifiestamente su origen tártaro. A fuer de guerreros atrevidos, inclinados al pillaje, sobrios, sufridos y excelentes jinetes, constituyen una caballería ligera, temible é incansable. Se han organizado algunos regimientos que se incorporaron á la guardia imperial rusa; pero la mayor parte forman *pulks;* es decir, bandas irregulares, mandadas por *hetmanes* ó jefes:

Digitized by Google

conservan sus leyes particulares é instituciones por las cuales se gobiernan, y en su inmensa mayoría, siguen el rito griego ortodoxo.

62. Rusia *occidental*.—Abraza ocho provincias:

1.ª *Wilna*. Confina con la Curlandia y está formada de la antigua Lithuania, propiamente dicha, y dividida en 11 distritos, con 1.001.909 habitantes, distribuídos en 42.507 kilómetros cuadrados de superficie. Su suelo, regado por el Niemen y poblado de selvas, es llano y fértil en granos y plantas oleaginosas. La agricultura viene casi á ser la única industria de sus moradores.

2.ª *Witebsk* ó. *Vitebsk*. Es toda llana, excepto en las orillas de los ríos, bastante productiva y bien regada por numerosos lagos y corrientes de agua. Tiene 45.166 kilómetros cuadrados de extensión y está dividida en 12 distritos, que reunen 888.727 almas. El terreno, cubierto de inmensas selvas, es de mediana calidad; la cría de ganados y de abejas, considerable; el comercio de cueros y de lana, muy activo.

3.ª *Volhynia*. Antiguo palatinado polaco del mismo nombre, cuyo suelo, que ocupa una superficie de 78.838 kilómetros cuadrados, es sumamente fecundo en cereales, legumbres, frutas, tabaco, lino, cáñamo y plantas oleaginosas. La provincia está dividida en 12 círculos y cuenta: 1.719.890 almas, extensos bosques, minas de hierro y fábricas de curtidos, telas, papel, sederías, porcelanas y vidriado.

4.ª *Mohilev*. Es análoga á la anterior y ofrece al aturdido viajero dilatadísimas llanuras, cubiertas de selvas. Se halla dividida en 11 distritos; mide 48.045 kilómetros cuadrados de superficie y reune una población de 947.625 habitantes. Su suelo, bañado por el Dnieper, es llano y feraz.

5.ª *Minsk*. Está limitada por el Duna y Dnieper. Su suelo, que alcanza 91.357 kilómetros cuadrados de superficie, contiene los extensos lagos de Pinsk. Su población total consiste en 1.182.230 habitantes, agrupados en 10 distritos; su industria es muy reducida; su comercio, nulo; su condición, pobre y miserable; su estado social, atrasadísimo. *Minsk* es uno de los muchos jirones del monstruoso imperio.

6.ª *Podolia*. Se encuentra próxima á la comarca de Volhynia, limitada al Sudoeste por el Dniester; forma en su mayor parte una meseta poco elevada y sumamente pintoresca; es abundante en granos, legumbres, frutas, lino, cáñamo, tabaco, bosques y lagunas saladas, y tiene 42.017 kilómetros cuadrados de superficie, que pueblan 1.933.188 almas.

7.ª *Grodno*. Presenta una llanura algo montuosa en las orillas del Niemen, con una superficie de 38.759 kilómetros cuadrados, y está dividida en ocho distritos. Su clima es extremadamente frío en el invierno; su suelo, bastante fértil en cereales y plantas oleaginosas; sus selvas, inmensas; su comercio, importante; su población, 1.608.531 habitantes, entre ellos, 90.000 judíos.

8.ª *Kowno*. Este gobierno ha sido formado de la antigua provincia lithuaniana de Samogitia, ocupa una superficie de 40.640 kilómetros cuadrados y linda: al Norte, con la Curlandia; al Este, con Vilna; al Sur, con Augustowo, y al Oeste, con la Prusia propia y el mar Báltico. El país, bañado por el Aa, el Windan, el Niemen y sus afluentes, es llano y feracísimo; su comercio de trigo, miel, lino y cáñamo, considerable; su población, 1.156.041 habitantes católicos.

63. Rusia *oriental*.—Se divide en las *tzarostias* de *Kazán* y de *Astrakhán*, que comprenden respectivamente las 10 provincias siguientes, repartidas por igual:

1.ª *Viatka*. Está situada en terreno ondulado, que va elevándose á medida que se acerca al Ural; se extiende sobre una superficie de 153.106 kilómetros cuadrados, y se halla dividida en 10 distritos, con 2.406.024 almas. El suelo es llano, frecuentemente pantanoso y poco fértil.

2.ª *Perm*. Es toda ella montuosa, dividida en dos porciones desiguales por la cordillera del Ural, que la cruza de Norte á Mediodía. El clima es sumamente frío, y su suelo bastante feraz. Ocupa una superficie de 332.156 kilómetros cuadrados; cuenta 2.173.501 habitantes, y forman su principal riqueza: la cría de ganados, la explotación de abundantes minas de oro, plata, hierro, cobre, plomo y sal; numerosas ferrerías y un importante comercio de tránsito, que hace con Rusia, Siberia y China.

3.ª *Kazán*. Se encuentra atravesada por el Volga y cubierta en gran parte de umbrosas selvas. Su extensión superficial se evalúa en 63.714 kilómetros cuadrados; su población, en 1.704.624 habitantes, en su mayoría, de razas tártara y turca. Su clima es riguroso; su suelo, llano y abundante en trigo, legumbres, frutas, cáñamo y minas de hierro, cobre y alabastro.

4.ª *Simbirsk*.—Se extiende sobre una llanura, ligeramente ondulada, circunscrita: al Norte, por Kazán; al Este, por Samara; al Sur, por Saratov, y al Oeste, por Penza. El territorio presenta una superficie de 49.493 kilómetros cuadrados, que divide el Volga de Norte á Mediodía; está bien cultivado, es generalmente fértil y posee inmensas selvas y ricas minas de hierro y azufre.

5.ª *Penza*. Confina al Este con la anterior y está dividida en 10 distritos, que abarcan una superficie de 38.839 kilómetros cuadrados y una población de 1.173.186 almas. El terreno ofrece las mismas condiciones que el de Simbirsk: la agricultura se halla en un estado floreciente; la exportación de granos, hierro, telas y paños, es importante.

6.ª *Oremburgo*.—Esta división administrativa de la Rusia europea confina: al Norte, con las de Perm y Ufa; al Este, por la de Tobolsk, en Siberia; al Sur, por la *steppa* de los Kirghizes, y al Oeste, por los gobiernos de Samara y Astrakhán y el mar Caspio. El territorio, uno de los más montuosos del imperio, está atravesado por el monte Ural, que se interna en el Asia, presentando una extensión de 191.364 kilómetros cuadrados; una población de 900.547 habitantes, en que se encuentran casi todos los tipos y razas; un clima alternativamente cálido ó frío hasta el extremo, y un suelo muy vario y productivo, abundante en minas de oro, platino, mármol, ágatas y sal gema.

7.ª *Samara*.—Se formó en 1850 de partes de los gobiernos de Simbirsk, Oremburgo y Saratov. Es un país generalmente ondulado, cuyos límites meridional y oriental aparecen cubiertos de ramificaciones de los montes Obtchei-Syrt: el Volga, el Samara, el Kinel, el Tok, el Busón, el Irgis-Felán, el grande y pequeño Irgris y el Targún, son las principales corrientes que fecundizan su suelo, el cual es feracísimo en trigo, avena, cebada, alforfón, centeno y tabaco; particularmente, en las comarcas situadas al Este del Volga. La pesca es importantísima. Sus límites comprenden una extensión superficial de 155.914 kilómetros cuadrados, y su población se fija en 1.837.081 habitantes, compuesta de grandes rusos, pequeños rusos, alemanes, tártaros y morduínos ó morduanos (pueblo de origen finnense).

8.ª *Astrakhán*.—Está limitada al Sur por el mar Caspio y posee un terreno húmedo y salitroso, poco favorable á la agricultura, por cuyo motivo se halla casi abandonado. El Volga, que atraviesa la región, la divide en dos inmensos eriales (*steppas*) sumamente bajos. Su superficie alcanza un desarrollo de 224.471 kilómetros cuadrados, y su población, la cifra de 573.954 habitantes, ofreciendo una notable diversidad de tipos. El frío es extremado en el invierno, y el calor, sofocante en el estío. Su comercio de tránsito consiste en ganados y pescados; sus lagunas saladas producen anualmente 175 millones de kilogramos de sal.

9.ª *Saratov*. Confina al Sur con la anterior y presenta una superficie de 84.492 kilómetros cuadrados, muy desigual y atravesada por el Volga de Norte á Mediodía. Es un páramo completamente llano, al Sudeste; onduloso, hacia el Nordeste, y feraz en trigo, tabaco, lino y cáñamo, en algunos parajes. El lago Altán suministra cada año 180 millones de kilogramos de sal.

10.ª *Ufa*.—Esta provincia, formada en 1865 de la parte septentrional del gobierno de Oremburgo, tiene por límites: al Norte, los de Wiatka y Perm; al Este y Sur, el de Oremburgo, del cual la separan una parte de la cadena del Ural y el río Bielaía; y

Digitized by Google

al Oeste, por los de Samara y Kazán. Sus producciones son las mismas que las de Oremburgo; su superficie se calcula en 121.811 kilómetros cuadrados, y su población, en 1.364.925 habitantes.

64. *Poblaciones.*—Entre las populosas y notables del imperio, merecen mención especial las 12 siguientes:

1.ª *San Petersburgo.* Capital de toda la Rusia. (Véase en su letra respectiva.)

2.ª *Moscou (Moskva*, en ruso; *Moskau*, en alemán; *Mosqua*, en latín moderno). Gran ciudad de la Rusia de Europa y segunda capital del imperio, del gobierno y círculo de su nombre. Se encuentra situada casi en el centro del país, en una comarca pintoresca, fértil y ricamente cultivada, sobre las dos márgenes del *Moskova*, á los 55°45'21" de latitud Norte y 35° 13' 44" de longitud Este, distante: 643 kilómetros Sudeste, de San Petersburgo; 1.000, del mar Negro; 920, del Báltico, y 2.945 Nordeste, de París, por Vilna. Su altura sobre el nivel del mar está evaluada en 94 metros; su circuíto, en 45 kilómetros; su población, en 601.969 habitantes; 20.000 de éstos, franceses y alemanes. Es residencia de las primeras autoridades civil y militar, de un metropolitano griego, de un consistorio evangélico luterano, de los tribunales criminal, de apelación y de comercio; de un prefecto de policía y de los cónsules de Inglaterra, Baviera, Bélgica, Francia, Francfort, Hamburgo, Hannover, Mecklemburgo-Schewerín, Prusia, Sajonia, Suiza y España. Un camino de hierro, trazado en una sola línea directa, pone á esta ciudad en comunicación con San Petersburgo. *Moscou* ofrecía antiguamente un aspecto puramente oriental, que cada día va desapareciendo; distinguiéndose aún una multitud de cimborios, cúpulas y campanarios, sobre cuyas pintadas ó doradas superficies se ven brillar todos los colores reflejados por el sol. La población afecta una figura casi circular y se divide en cinco partes, separadas por muros ó bulevares, y dispuestas, en forma concéntrica, por este orden: *Gorod* (ciudad) ó *Kremlín*, edificada en el centro, sobre una eminencia, se comunica con el *Kitaigorod* (ciudad de los chinos), circuída de un muro, la cual se une al *Beloigorod* (ciudad blanca), á cuyo alrededor está el *Zemlenoigorod* (ciudad de barro ó tierra), á la que siguen después los 30 *slobds* ó arrabales, que forman el recinto de este último barrio. La capital contaba no hace mucho: 18 puertas, 53 puentes, 78 plazas públicas, 4 de armas, 263 calles, 582 callejuelas, 11 estanques, cuya agua potable era conducida por un grande acueducto, situado á 15 kilómetros de la ciudad; 5.600 fuentes, 20.000 casas (12.000 de madera, y 8.000 de piedra), comprendidos en aquel número 2.140 edificios de la corona. *Moscou* encierra dentro de sus muros: 7 catedrales, 238 templos y 31 capillas griegas, 3 iglesias católicas, 2 luteranas, 2 anglicanas, una reformada, una mezquita, 14 conventos de hombres, 7 de mujeres y 1.481 construcciones, consagradas á diversos servicios eclesiásticos. No se conoce otra ciudad en el mundo que posea mayor número de edificios religiosos, puesto que suben á 1.787. En todas las iglesias se ven infinitas cúpulas, pintadas de verde ó de encarnado, que rematan en una cruz ó una media luna. Las calles están empedradas y provistas de aceras de granito, con alumbrado de gas por la noche: las casas son de construcción moderna, con balcones y columnas. La ciudad cuenta además: 27 palacios imperiales y 609 edificios de utilidad pública; entre éstos, 47 hospitales y 68 hospicios.—El *Kremlín* ó ciudadela, antigua residencia de los czares y base del poder moscovita, se encuentra rodeada de altas y gruesas murallas, guarnecidas de almenas y flanqueadas por torres, y contiene un número considerable de monumentos de todos estilos y de todas las épocas, de los cuales citaremos: el antiguo palacio de los soberanos *(Granovitaja-Palata)*, el nuevo palacio de Alejandro, el palacio imperial de invierno, el arsenal, que encierra un museo de armas originales y preciosas; el palacio del tesoro imperial, donde se conservan las insignias y los diamantes de la corona; el palacio del Sínodo, el del Senado, la catedral de la Asunción, en la cual son consagrados los emperadores y entre cuyas reliquias se encuentran la imagen milagrosa de la Virgen, la del Salvador, y los túmulos de los 10 patriarcas de *Moscou;* la iglesia encargada de suministrar el santo óleo; la catedral de San Miguel, que guarda las tumbas de los czares, desde Andrés Ivanovitch (1255) hasta Juan Alexievitch, padre de Pedro *el Grande;* la iglesia de San Nicolás Taumaturgo, cuya torre aislada, llamada *Ivún Veliki* (el gran Iván), tiene 90 metros de elevación, termina en una cúpula dorada y cuenta 32 campanas, una de las cuales, la mayor que se conoce en Europa, pesa, según Dezobry, 165.000 kilogramos (14 348 arrobas) y descansa hoy sobre un pedestal.—En los otros barrios de la ciudad descuellan: la casa de los comerciantes, el gran bazar ó *Gostinnoi-Drow*, el palacio del Gobierno, el teatro imperial de la Opera, el del Vaudeville, la *Soberanía*, ó casino de la nobleza, el palacio de la Universidad, el de Justicia, la torre de Sukharef, que sirve de depósito de las aguas del acueducto, y el arco de triunfo, levantado en el camino de San Petersburgo. *Moscou* es la residencia de invierno de las familias más ricas y antiguas de la nobleza rusa, y el centro y foco de los sentimientos religiosos y nacionales de Rusia: el campesino se descubre y se santigua, tan luego como la percibe. Los paseos de la capital son: el jardín Alejandro, los estanques de la Resnia, el bulevard de Tverskaia, y, en los alrededores, los castillos imperiales y el parque de Petrowski. *Moscou* sostiene multitud de establecimientos de utilidad pública y de enseñanza, tales como la universidad, fundada en 1755, de la cual dependen una imprenta, un museo, una clínica médico-quirúrgica, gabinetes de anatomía, de física y química, un jardín botánico y un observatorio; la Academia de comercio, el gran seminario, la escuela mercantil; otros dos pequeños seminarios, cuatro gimnasios; dos escuelas de cadetes, un instituto para los hijos de los oficiales superiores del ejército, escuelas de arquitectura, de agrimensores, de agronomía, de dibujo, de artes y oficios, de *círculo*, de cirujanos militares, primarias municipales, la armeniana de Lazaref, la de declamación, dos alemanas, institutos de Catalina y de Alejandro para las hijas nobles, colegios para las jóvenes de familias necesitadas, varias escuelas dominicales y muchas privadas. Entre las corporaciones y sociedades sabias, citaremos: la Academia de Bellas Artes, la Sociedad imperial de Historia natural, la de la Historia de Rusia, la de Agricultura, la de Amigos de la literatura nacional y la Físico-médica.—*Moscou*, como ya hemos dicho, es el centro industrial más importante del imperio. Sus fábricas de cotonadas, estampados, lanas, paños, sederías y telas; platerías, quincallerías, productos químicos, papeles pintados, bujías, tabaco y cigarros; tenerías, destilatorios y vidriado; construcción de máquinas, de instrumentos de óptica y de cirugía y otros diferentes artículos y manufacturas, son numerosas, y sus exposiciones periódicas de productos industriales, muy concurridas. El comercio es también muy importante: sus relaciones se extienden desde la costa occidental de la América hasta China, Persia, Bukharia, Leipzig, Viena, Hamburgo, Amsterdam, Londres, París y otros puntos. *Moscou* es el depósito comercial de las pieles, del ruibarbo de la China y de Bukharia, del almizcle de Oriente, de los aceites de rosa y de azafrán de Persia, del opio y del jabón de Kazán, de las plumas, pieles y pedrerías de Siberia y de los cristales, malaquitas, jaspes, lapislázuli, platino y cajas de tabaco en polvo de Tula, y el principal mercado de las lanas rusas y merinas; de las cuales exporta cantidades considerables á Francia, Inglaterra y Bélgica. La ciudad fué fundada en 1147 por el príncipe Jury-Wladimirowitch (Dolgoruki). La ruina del principado de Kiew por los mongoles, en 1325, y la ocupación del Mediodía de la Rusia por los tártaros de la Horda de Oro, aumentaron su importancia En 1328 vino á ser residencia de los grandes duques de Moskova y asiento de un metropolitano. La ciudad fué situada ó tomada: en 1369, por Olgierd; en 1382, por Toktamuich, jefe de los lithuanios; en 1408, por Iedigei, compañero de

Digitized by Google

Tamerlán; en 1445, por Dmitri-Khemiaka; en 1451 y 1477, por los tártaros; en 1605, por Otropief, y en 1641, por Ladislao, hijo de Segismundo III, rey de Polonia. Pero el golpe más terrible que experimentó la población fué el de 14 de Setiembre de 1812: tomada por los franceses, el gobernador ruso Rostopchín mandó prender fuego á la ciudad, cuyo incendio devoró en siete días 6.532 edificios y 7.153 tiendas ambulantes, ocasionando á los rusos una pérdida de 1.232.640.000 pesetas (cuatro mil novecientos cuarenta millones de reales). El 19 de Setiembre, Napoleón, que había asistido á aquel espectáculo de desolación y de ruina desde lo alto del Kremlín, abandonó á *Moscou*, donde habían perecido 40.000 de sus soldados. La ciudad, casi completamente destruída, apareció en breve tiempo mejor edificada y más hermosa. La fundación de San Petersburgo, en 1703, la despojó del rango de capital. Sin embargo, *Moscou*, residencia de la antigua aristocracia rusa y asiento histórico de todas las tendencias nacionales, como hemos indicado, es la verdadera capital moscovita, mientras que San Petersburgo no es más que la metrópoli oficial. Dentro de sus muros es donde se celebra la coronación de los czares, después de su advenimiento al trono imperial. El 7 de Setiembre de 1856 fué consagrado en ella Alejandro II, padre del actual emperador, con toda la pompa y ceremonial acostumbrados desde muchos siglos. Las fiestas, á las cuales asistieron todos los representantes de las potencias extranjeras, duraron tres días y terminaron con un banquete tradicional que el czar dió al pueblo, al que asistieron más de 200.000 convidados. *Moscou* es patria del conde Apraxin, del almirante Lefort, del conde Panin, del sabio príncipe Wassilvitch Dolgoruki y del poeta Krütow.

3.ª *Varsovia* (*Warszawa*, en polaco; *Warschau*, en alemán). Ciudad de la Rusia europea, capital que fué del antiguo reino de Polonia, y hoy, del gobierno de su nombre. Está asentada sobre la margen izquierda del Vístula, á los 52° 14′ 38″ de latitud Norte y 18° 42′ 31″ de longitud Este, distante: 1.161 kilómetros, Sudoeste, de San Petersburgo; 1.407, de Moscou (en posta); 596, de Berlín; 600, de Viena, y 2.093, Nordeste, de París, por ferrocarril. Es residencia de las autoridades rusas y de un arzobispado primacial, y contiene: 300.000 habitantes, escuelas de bellas artes, de derecho, de veterinaria, de sordo-mudos, politécnica, de minas, de música y de canto, de artes y oficios, dominicales y primarias; institución pedagógica, colegios católico y de la nobleza; dos gimnasios, biblioteca, observatorio, jardín botánico, museo de historia natural, galería de cuadros y los museos y colecciones de los palacios de Ossolinski y Potoki; academias de ingenieros y de artillería; sociedades de amigos de las ciencias, de agricultura, de Medicina y de física; casa de la moneda, banco, hospitales militar y civil, un hospicio de niños expósitos, dos manicomios y varios establecimientos de baños públicos muy celebrados. *Varsovia* ha sido asiento principal de la industria y comercio de Polonia. Hoy cuenta muchas fábricas de paños, tapices, cobertores, lanas, sederías, medias, guantes, cotonadas, instrumentos de música, muebles, platería, tabaco, colores, barnices, cueros, flores artificiales, artículos de hierro y acero, bronces, papeles, sombreros de paja, bujías, azúcar de remolacha, pianos, coches, máquinas y destilatorios de aguardientes y licores. Celebra grandes mercados de cereales y ganados, dos ferias por semana, y una, muy importante, de lanas, todos los años. La ciudad es una de las más hermosas é imponentes de Europa: está edificada en una eminencia, á 13 metros sobre el nivel del Vístula, y unida por un puente al arrabal de *Praga*, que se encuentra situado sobre la orilla derecha de aquel río. Tiene próximamente 4 kilómetros de ancho por 8 de largo, y 21 de circuito. Ocupan una tercera parte de su superficie los jardines y las plazas; otra tercera parte, las casas de maderas; y el resto, los demás edificios. La población, compuesta de la ciudad vieja, la ciudad nueva y de varios arrabales, se halla circuída de muros y de fosos; perfectamente defendida por una ciudadela casi inexpugnable, levantada en 1632, en cuyo centro se eleva un obelisco en honor de Alejandro I; y por un extremo del puente, flanqueada de torres por el sistema de Montalembert. En 1860 contenía la ciudad: 12 plazas públicas, 10 puertas, 300 calles, 26 iglesias católicas, griegas, luteranas y reformadas, algunos conventos y varias sinagogas. Sus calles más notables son: la calle *Larga*, la de la *Miel*, la *Electoral*, la de los *Mariscales*, la de los *Senadores*, *Nuevo-Mundo*, *Real*, *Baja de la Muralla*, *Lescino*, *Cracovia*, adornada con la estatua ecuestre de Poniatowski, y los bulevares ó paseos de *Uzjadow*, á cuya extremidad se encuentra la *Bagatela*, establecimiento dedicado á diversiones públicas. Entre las plazas, merecen citarse: la de *Sajonia*, ornada de un obelisco de bronce, levantado en honor de los soldados polacos que permanecieron fieles al emperador durante la revolución de 1830; la de *Segismundo*, decorada con la estatua en bronce de este soberano; la de *Marieville*, la del *Teatro* y la del *Campo de Marte*, en el cual pueden maniobrar hasta 10.000 hombres. Al frente de los principales edificios figuran: la catedral de *San Juan*, las iglesias de *Santa Cruz*, *Capuchinos* y *San Andrés*, el magnífico templo luterano, que termina en una elegante cúpula; el *Zamek*, antigua residencia de los soberanos de Polonia; el *palacio Krasinski*, habitado actualmente por el gobernador, y los de *Bruhl*, *Radzywill*, *Zamoyski*, *Poniatowski* y *Casimiro*; el bazar *Marieville*, imitación del Palacio-Real de París, donde se hallan la bolsa, la aduana y sobre 300 tiendas; los teatros y los cuarteles. En los alrededores se distinguen: el palacio *Wilanow*, con parque y galería de cuadros, que el rey Juan Sobieski hizo levantar á los prisioneros turcos; la bellísima quinta imperial de *Lazienki*, que habitó Estanislao IV; el castillo de *Jablona*, que ocupó Poniatowski; el campo de *Vola*, donde se verificaban las elecciones de los reyes; el convento de religiosos camaldulenses, el bosque de *Mariemont* y la selva de *Rielang*. La mayor parte de los palacios de la ciudad poseen parques admirables. El nombre de *Varsovia* aparece por la primera vez en las crónicas hacia los años de 1224. Fué residencia de los duques de Mazovia hasta 1526, y erigida en capital del reino de Polonia bajo el reinado de Segismundo II, en 1566. A partir de esta época, los acontecimientos más memorables de Polonia se hallan íntimamente unidos con la historia de esta población. Entre aquéllos figuran: el sitio y toma de la ciudad por Carlos X de Suecia, en 1655; la batalla del 28 al 30 de Julio de 1656, en que el rey Juan Casimiro quedó vencido por aquel monarca y el elector de Brandeburgo; los numerosos asedios y ocupaciones, durante la guerra del Norte, ya por los sajones y polacos, ya por los rusos y suecos; las invasiones rusas de 1764 á 1773 y la de 1793; la insurrección de los días 17 y 18 de Abril de 1793, en que la guarnición rusa fué destrozada; el sitio sin resultado de los prusianos, en 1794, y la capitulación con Suvarow, después de la toma de Praga, el 5 de Noviembre de aquel mismo año. A consecuencia de la tercera división de la Polonia, pasó *Varsovia* á poder de la Prusia y fué la capital de la *Prusia meridional*, hasta el 28 de Noviembre de 1806, en que entraron los franceses; de 1806 á 1812 pasó á ser capital del ducado de *Varsovia*, creado por Napoleón I en favor del rey Federico Augusto de Sajonia; y el 8 de Febrero de 1813, fué ocupada por los rusos. La formidable insurrección polaca de 29 de Noviembre de 1830 tuvo principio en esta ciudad, la cual fué sitiada, tomada por asalto y saqueada por los rusos, bajo las órdenes de Paskevitch, en los días 6 y 8 de Setiembre de 1831. Finalmente, en 1849, 1850 y 1851, se celebraron dentro de sus muros varias conferencias entre Rusia, Prusia y Austria.

4.ª *Odessa*.—Gran ciudad de la Rusia meridional, en el gobierno de Kherson, capital del distrito de su nombre, situada á los 46° 27′ 5″ de latitud Norte y 28° 25′ 34″ de longitud Este, en la costa setentrional del mar Negro, entre las embocaduras del Dnieper y el Dniester. La población, vista desde el mar, aparece situada en anfiteatro al Mediodía de

Digitized by Google

una vasta bahía, abierta á los vientos del Este, rodeada de escarpaduras y poco segura en invierno. Ocupa una meseta de 50 metros de elevación, cuya base bañan las aguas del mar: sus calles son anchas y rectas; sus casas, construídas de piedra y, por lo general, de tres pisos; pero carece de agua potable, de bosques y casi de alumbrado. Tiene dos arrabales: *Moldavanka* y *Peressïp*. Son notables: un terraplén que domina el puerto, plantado de árboles y adornado con la estatua del duque de Richelieu; una escalera gigantesca, que une el terraplén al muelle inferior; las calles de *Ribas* y de *Richelieu*, y el nuevo boulevard. Entre los edificios públicos se distinguen: la catedral de San Nicolás, las iglesias católica, griega y reformada; la gran sinagoga, el bazar griego, la aduana, el palacio del Almirantazgo, el de Woronzoff y el de Narichkine; la bolsa, el teatro y hospital. La ciudad está perfectamente fortificada por la parte del mar, y en el interior cuenta: 184.819 habitantes próximamente, muchos de los cuales extranjeros; un liceo, dos gimnasios, escuelas de comercio, de navegación, de lenguas orientales y militar; seminario, jardín botánico y biblioteca pública; sociedades de agricultura, de historia y de arqueología; museo de antigüedades rusas, tribunal de comercio, banco mercantil, compañías de seguros marítimos, hospicio, hospitales, cuarteles y varios establecimientos de baños de mar. *Odessa* es residencia de un gobernador general, de otro militar, y de los cónsules de diversas potencias europeas, y posee un centenar de vastos almacenes de granos, fundición de cañones, numerosas cervecerías, destilatorios de aguardiente, cordelerías y fábricas de lanas, sederías, tabaco y jabón. Toda la parte del mar Negro, que precede á la población, se halla bordada de bellísimas viviendas, pero enteramente desnuda de arbolado. Los habitantes de *Odessa* queman cañas, las hierbas de la *steppa* y el estiércol seco de los establos, para calentarse en el invierno. Su puerto se compone de tres muelles, que lo dividen en otros tantos fondeaderos. El muelle, que forma el puerto de la *Cuarentena*, mide 717 metros de longitud. Cerca de este muelle, el mar tiene 7 metros de fondo, y á la entrada del puerto, 5'66; pero esta profundidad va disminuyendo hasta 1'66, y los buques no pueden aproximarse á la parte de la orilla, que ocupan las oficinas de los empleados. El puerto de la *Cuarentena* puede contener próximamente 200 embarcaciones, colocadas en varias líneas: á 13 kilómetros Sur de distancia, se eleva el faro. Bajo el punto de vista comercial, el puerto de *Odessa* es el más importante de Rusia en el mar Negro, y después de San Petersburgo, el primero del imperio moscovita. El movimiento general de las operaciones de esta plaza alcanza, por término medio, un valor de 194.000.000 de pesetas (setecientos setenta millones de reales); 140.000.000 las mercancías exportadas; 54.000.000, las importaciones. Consisten las primeras en trigo, centeno, cebada, maíz, lino, lana, sebo y otros productos; las segundas, en géneros coloniales y artículos manufacturados. *Odessa* fué fundada por Catalina II en 1794, en el sitio denominado en otro tiempo *Istrianorum portus*, y tomó su nombre de la antigua colonia griega *Odessus*, que estuvo situada sobre la ribera izquierda del Dnieper, no lejos de aquel punto. Los privilegios que Catalina le concedió, aumentaron rápidamente su población, y la apertura del mar Negro al comercio extranjero le dió una inmensa importancia. Parte de su esplendor actual se debe al duque de Richelieu, emigrado francés, el cual ejerció en ella el cargo de gobernador, desde 1803 á 1815, y al general Langerón, que reemplazó á aquél desde 1815 hasta 1823. Por esta época se emprendieron los grandes trabajos del puerto, que fué declarado franco. Esta franquicia y la acertada administración del príncipe Woronzow, fiel continuador de la obra de sus antecesores, hicieron de *Odessa* una plaza mercantil de primer orden. En Setiembre de 1854 sufrió la población un bombardeo de algunas horas por las flotas aliadas.

5.ª *Kazán*.—Una de las ciudades más célebres de la Rusia de Europa, capital del gobierno de su nombre, colocada á los 55° 47' 30" de latitud setentrional y 46° 45' 9" de longitud oriental, sobre el Kazanga, distante: 10 kilómetros de la desembocadura de este río en el Volga; 1.656, Sudeste, de San Petersburgo, y 900, Este, de Moscou. Es asiento del arzobispado de *Kazán* y Simbirsk, de los tribunales criminal, civil y de apelación, y cuenta: 86.262 almas, 4 conventos, 42 iglesias, un templo luterano, 2 mezquitas, un arsenal y una fábrica de pólvora militar; 2 gimnasios para la enseñanza de las lenguas árabe, persa, turca, tártara, mongola y chinesca, destinada á los discípulos empleados en la sección asiática del ministerio de Negocios extranjeros; una universidad, fundada en 1803, con biblioteca, observatorio, jardín botánico, gabinete de medallas y 75 profesores y suplentes, que enseñan derecho, economía política, matemáticas, ciencias físicas, Medicina, historia y filología; academia eclesiástica, seminario teológico griego, escuelas normal primaria, militar de cadetes, de navegación, y numerosos colegios públicos. La enumeración que precede, demuestra que *Kazán* es uno de los principales centros de instrucción del imperio. La ciudad se encuentra edificada; parte, en la pendiente rápida de una colina, y parte, sobre un terreno llano, circuído, por un lado, de praderas fértiles, y por otro, de la corriente del Volga y de barrancos profundos. Una ciudadela, construída de ladrillo y flanqueada de 13 torres, dos de las cuales alcanzan una altura considerable, defiende la población. En esta fortaleza fué donde, en 1774, se refugiaron sus habitantes, cuando el bandido Pugatchef tomó y redujo á cenizas la ciudad. Su industria es muy activa y está representada por más de cien fábricas y manufacturas, entre las que se distingue una de paños que fundó Pedro el Grande. Los principales productos son: algodones, cuchillería, quincallería, vidriado, jabones, curtidos, tafiletes, sebo, velas y esencias. *Kazán* es escala del comercio de Bukharia y Siberia con la Rusia de Europa, y su tráfico con Moscou, San Petersburgo, Arkhangelsk y Astrakán es muy importante. La ciudad fué fundada en 1257 por Sayn, khan de la Grande Horda, é hijo de Batú-Khan El nombre de *Kazán*, que significa *caldero* en lengua tártara, le fué dado por su fundador, con motivo de haber dejado caer al río el caldero con que uno de sus servidores había ido á buscar agua para las abluciones de su amo. Tomada y destruída en 1397 por Vasili Dmitrievitch, reedificáronla poco después los tártaros, quienes la erigieron en capital de un *khanat*, dependiente del imperio del *Kapt-chak*. En 1552, quedó definitivamente sometida á la Rusia, bajo Iván IV.

6.ª *Nikolaiev* ó *Nikolaieff*.—Ciudad de la Rusia europea, en el gobierno de Kherson, situada en una *steppa* árida, sobre la margen izquierda del Bug, en su confluencia con el Ingul, á los 46° 48' 55" de latitud setentrional y 29° 40' 22" de longitud oriental. La población se encuentra á una distancia de 46 kilómetros del mar Negro; 121, Nordeste, de Odessa; 335, Noroeste, de Simpheropol; 1.728, Sudeste, de San Petersburgo, y 425 de Sebastopol. Está bien edificada; sus calles son anchas y regulares, y entre sus mejores monumentos citaremos: el palacio del Almirantazgo, los arsenales de la marina, el observatorio astronómico, varios cuarteles, con alojamientos para 25.000 hombres; 6 iglesias griegas, una católica, 2 sinagogas, un templo luterano, el club de la nobleza, el edificio de la aduana y la casa Ayuntamiento. Además cuenta: escuelas de navegación, de arquitectura naval y de construcción de buques, un lazareto, 3 bibliotecas públicas y 82.805 almas. Un largo bulevard prolonga los límites del Ingul; y el Bug, que, en las inmediaciones de la ciudad tiene 2 ½ kilómetros de ancho, forma un vasto puerto, que mide 7 metros de profundidad. A espaldas de la ciudad, sobre la orilla del Bug y á unos 2 kilómetros de distancia, se encuentran un jardín, denominado *Suhoi-Fontán*; la quinta de recreo *Spassk*, circunvalada de hermosos huertos y con un manantial que alimenta de agua potable á la población; y á 12 ó 16 kilómetros de ésta, los restos de *Olbiopolis*, antigua colonia milesiana.—Catalina II fundó á *Nicolaiev* por los

Digitized by Google

años de 1789, en el mismo sitio que ocupaba un miserable villorrio, perdido en una *steppa:* fué puerto de construcción y reparación de la flota militar del mar Negro, cuya inauguración tuvo lugar en 1791. La ciudad, que no contaba más que 5.000 habitantes en los comienzos del presente siglo, tomó grande importancia bajo el reinado de Nicolás I, el cual creó escuelas especiales, fundiciones, un rico depósito de cartas y planos hidrográficos y varias corporaciones de obreros constructores. A consecuencia del tratado de París de 30 de Marzo de 1856, la ciudad dejó de ser puerto de guerra; pero hoy puede volver á serlo, en virtud del tratado de Londres de 13 de Marzo de 1871.

7.ª *Taganrog.*—Ciudad fuerte y marítima de la Rusia de Europa, en el gobierno de Iekaterinoslav, situada á los 47° 12′ 21″ de latitud Norte y 36° 35′ 18″ de longitud Este, en una lengua de tierra elevada y escajosa, que avanza hacia la bahía de su nombre, cerca de la desembocadura del Don. El clima es cálido en estío, y riguroso en invierno. Su población asciende á 48.186 habitantes. La ciudad se encuentra cruzada de calles sin empedrar, y entre sus edificios públicos se distinguen: el palacio del Almirantazgo, el hospital de marina, la *Cuarentena*, el banco, la ciudadela, la antigua catedral, la capilla griega, la escuela de comercio y el palacio de la bolsa, alrededor del cual se cuentan más de 170 almacenes. Su puerto está considerado como el segundo de la Rusia meridional: sus muelles son magníficos, y el número de buques que anualmente fondean en sus aguas pasa de 800, aforados en más de 200.000 toneladas, sin comprender los 3.000 que se dedican al cabotaje. Varios talleres de construcción de buques, fábricas de tejidos, cueros, bujías, jabones, cordajes, pastas, tejas, ladrillos y pesquerías importantes, constituyen principalmente su industria. Las exportaciones de su comercio consisten: en trigo, harina, sebo, cordajes, lino, velamen, jabón, manteca, miel, cera, pieles, lanas y pescados; las importaciones, en vinos, frutas, algodón, tabaco, aceite de olivas, perfumería, colores, seda, drogas medicinales, resina y telas de seda y lana. El valor total de estas mercancías puede evaluarse por término medio, en 42.000.000 de pesetas.—*Taganrog* ó *Taganrok* fué formándose alrededor de una fortaleza construída por Pedro *el Grande* en 1706, la cual fué demolida en 1711, en virtud del tratado del Pruth, y reedificada en 1769 por Catalina. En 1814, un temblor de tierra hizo aparecer á la vista del puerto una pequeña isla, que ha desaparecido después. En 1825, murió en esta ciudad Alejandro I, á cuya memoria elevaron los habitantes un magnífico monumento en bronce; y en 1855, fué bombardeada la población por algunos buques ingleses y franceses.

8.ª *Astrakhán.*—Ciudad de la Rusia de Europa, capital del gobierno de su nombre y puerto militar y mercantil de los más frecuentados del imperio. Se encuentra colocada en una isla del Volga denominada *Seitza,* á los 46° 21′ 12″ de latitud setentrional y 45° 42′ 30″ de longitud oriental, separada: 50 kilómetros de la desembocadura de aquel río en el mar Caspio; 1.900, Estesudeste, de San Petersburgo, y 1.250, Sudeste, de Moscou. La ciudad está construída irregularmente, en su mayor parte, de madera; rodeada de un vasto recinto de ladrillo, y se compone: de la fortaleza de *Kreml,* de la ciudad Blanca, *Belsigorod,* y de diez y seis arrabales. Los alrededores se hallan cubiertos de plantaciones de moreras, destinadas á la cría del gusano de seda, y producen abundantes cosechas de sandías, de uvas excelentes y vinos muy estimados. La industria manufacturera se reduce á algunas fábricas de sederías, algodones, lanas, cueros, jabones y tafiletes renombrados; pero, en cambio, la población es el centro de las importantes pesquerías del mar Caspio y del Volga, que abastecen de pescado seco y salado á los mercados del interior de Rusia. El producto sólo de la pesca del esturión se eleva, por término medio, á unos 2.000.000 de rublos (7.680.000 pesetas, próximamente), y el número de barriles de cabial, exportado en un solo año, á más de 30.000. Su puerto, estación de la flota rusa del mar Caspio y escala del comercio del imperio con la Persia y el Asia central, está unido por un sistema de canales á San Petersburgo y Arkhangelsk, y se comunica por medio de vapores con Nijni-Novgorod, que dista de *Astrakhán* 2.000 kilómetros por mar. Sus exportaciones para los puertos extranjeros consisten principalmente en pieles, cueros, cobre, hierro, sebo y tejidos; las importaciones, en sedas, algodones, tapices, chales, sederías, drogas y tinturas. El valor total del comercio extranjero se evalúa en 2.400.000 rublos, en números redondos. La ciudad es asiento de los arzobispados griego y armenio y de los tribunales civil y criminal, y cuenta: 25 iglesias griegas, 4 armenias, una católica, otra luterana, un templo indio, 19 mezquitas tártaras, 2 conventos griegos y uno católico; un seminario teológico griego, escuelas, gimnasios, jardín botánico, arsenal de construcción y 47.839 habitantes, entre rusos, griegos, armenios, persas, indios, tártaros y alemanes.—*Astrakhán* fué antiguamente la capital de un reino tártaro del mismo nombre, que pertenecía, más bien que al reino de Kazán, al *Khanat* de Kaptschak ó de la *Horda de Oro.* Los rusos conquistaron este reino en 1584.

9.ª *Kronstadt,* esto es, *ciudad de la Corona.* Pertenece á la Rusia europea y gobierno de San Petersburgo, y está situada en la extremidad Sudeste de la isla de Kotlin, enfrente de la desembocadura del Neva, á los 59° 58′ 46″ de latitud septentrional y 27° 25′ 36″ de longitud oriental, distante 40 kilómetros Oeste de la capital del imperio Es estación principal de la flota del Báltico y plaza fuerte de primer orden, cuyas cercanías se hallan sembradas de bancos de arena y de escollos, no ofreciendo más que dos pasos: uno, poco profundo, al Norte, y otro, al Mediodía de la expresada isla. A lo largo de este último se ven escalonados ocho fuertes, ciudadelas ó baterías formidables de granito, denominados: *Constantino, Catalina, Miguel, Alejandro, Pedro I, Risbansk, Kronslott* y *Menschikoff.* Desde el mes de Diciembre á fines de Marzo, el golfo de Finlandia aparece completamente helado, lo cual permite ir á pie firme desde esta población á San Petersburgo. *Kronstadt* tiene tres puertos: el mercante, el militar y el de armamento. La mayor parte de las casas son de madera; los arsenales, los docks, los cuarteles y el hospital de marina, que reune hasta 3.000 camas, están sólidamente construídos. La ciudad es asiento de un almirantazgo, y cuenta: escuela de náutica, fundición de cañones, talleres de construcción y reparación para los buques de guerra, y 47.166 habitantes y 20.000 hombres de guarnición. Dos canales, llamados *Pedro el Grande* y *Catalina,* atraviesan la ciudad. En 1863, entraron en sus puertos 2.272 buques, procedentes de todas las potencias: sus importaciones se elevan anualmente á 134.400.000 pesetas; las exportaciones, á 96 millones. *Kronstadt* fué edificada en 1710 por Pedro *el Grande;* los trabajos de defensa, empezados por este emperador, continuaron después, bajo la czarina Isabel, por el arquitecto Kokorinof, y luego, por Catalina II, Pablo I, Alejandro I y Nicolás I.

10.ª *Kertch.* Ciudad fortificada de la Rusia de Europa, en el gobierno de Táuride (Crimea), asentada sobre la parte occidental del estrecho de su nombre, á 182 kilómetros, Este, de Simpheropol; 80, Nordeste, de Caffa, y 11, Sudoeste, de Ienikaleh; por 45° 21′ 6″ de latitud setentrional y 34° 9′ 30″ de longitud oriental. La población se eleva en anfiteatro sobre los flancos del monte Mitrídates, presentando un aspecto verdaderamente monumental: sus casas son blancas y están regularmente construídas; sus calles, limpias, espaciosas y bien ventiladas. En el centro se extiende la hermosa plaza, denominada del *Mercado Nuevo,* distinguiéndose en uno de sus lados una magnífica escalera de piedra, dividida en seis grandes tramos, que conducen á la cumbre del monte Mitrídates, donde se pretende que fué enterrado este monarca. Hacia la mitad de su altura, se encuentra un *museum,* copia exacta del templo de Teseo, en Atenas. *Kertch* posee: un delicioso paseo, adornado de una notable fuente de mármol blanco, y á cuya entrada

Digitized by Google

se ven dos esfinges, colocadas sobre dos elevados pedestales; un bazar nuevo, construído por el mismo estilo de los pasajes de París, y muchas tiendas elegantes y bien abastecidas. Su población asciende á 22.429 almas. Entre los monumentos y edificios públicos que embellecen el interior, descuellan: una iglesia griega del siglo X, bajo la invocación de *San Juan;* la iglesia rusa de la *Santísima Trinidad*, rica en cuadros y ornamentos, con una pequeña cúpula blanca, que termina en una torrecilla ó aguja de mármol verde; la iglesia católica de la *Asunción*, levantada con el auxilio de las suscripciones hechas por los franceses, italianos y austriacos que la habitan; una mezquita tártara, antiquísima, que se remonta á los tiempos de Batu-khán, hijo menor de Gengis-Khán; una sinagoga, el teatro, el palacio del almirante, el del gobernador, el hospital, la biblioteca, la aduana y el arsenal. Entre los establecimientos consagrados á la enseñanza, figuran varias escuelas particulares; una, de distrito, y otra, literaria y científica, autorizada por el Gobierno. La industria cuenta grandes fábricas de velas y jabones, una fundición importante y un inmenso taller de construcción. El comercio de tránsito es bastante activo y consiste en sal, ganados, miel, pieles de carnero, hierro, lino, estaño, cera, trigo, cabial y frutas secas. Después de los sardos, los extranjeros que más comercio hacen con esta plaza son los griegos, austriacos, franceses é ingleses. El puerto tiene próximamente 3 millas de ancho y forma un arco de círculo de $2\,^1/_4$ millas: su profundidad, según se aproxima á la playa, varía de 5 á 4 metros, no ofreciendo anclaje más que á buques de poca cala. Está dividido en dos partes, delante de la ciudad, por una punta, en la cual se ha construído un muelle de 300 metros próximamente, que se dirige hacia el Este y Sudeste: esta punta forma dos ensenadas, la del Norte y la del Mediodía, que ponen los buques al abrigo del viento Estenordeste. *Kertch* fué antiguamente, bajo el nombre de *Panticapée*, capital del reino del Bósforo: Mitrídates, rey del Ponto, la incorporó á sus posesiones. En tiempo de este príncipe llegó á ser grande, floreciente y contaba 150.000 habitantes. En el monte que domina la población, fué donde Mitrídates, después de haber intentado vanamente suicidarse con un veneno, se hizo atravesar el corazón con su propia espada por un soldado galo, para no caer con vida en poder de los romanos. Este gran rey tuvo por mausoleo la montaña que lleva su nombre. Posteriormente, la ciudad vino experimentando grandes vicisitudes: en 465 fué saqueada por los bárbaros, y en 528, restablecida por Justiniano. En el siglo XIV pasó á poder de los genoveses, quienes le dieron el nombre de *Vospro*. Mohamet II se apoderó de ella en 1476 y los turcos la cedieron á la Rusia en 1774, por el tratado de Kainardji, desde cuya época lleva la denominación con que hoy se la conoce. En 1855 los ejércitos aliados anglo-franceses ocuparon la población casi sin resistencia, la cual no fué evacuada hasta el tratado de París de 30 de Marzo de 1856.

11.ª *Arkhangelsk* (en latín, *Archangelopolis, Michaelopolis:* en alemán, *Archangel:* en italiano, *Arcangelo*, y en ruso, *Gorod Arkhangelskoi:* esto es, *ciudad del convento del Arcángel*).—Capital del gobierno de su nombre, en la Rusia europea, asentada en la orilla derecha del Dwina, á 40 kilómetros de su desembocadura; 800, al Nordeste, de San Petersburgo, y 1.020, Norte, de Moscou: su situación astronómica se encuentra á los 64° 32′ 8″ de latitud septentrional y 38° 13′ 32″ de longitud oriental. Esta ciudad, cuya entrada por mar se encuentra cerrada por los hielos durante diez meses del año, desde Setiembre hasta Julio, y cuyo río permanece helado hasta Abril, es por su población, su industria y su comercio, una de las más importantes del imperio. Es asiento del obispado ruso de Arkangelsk-Kholmogory y de los tribunales criminales, civil de apelación y de comercio, y residencia de los cónsules de Dinamarca, Suecia, Inglaterra y Estados-Unidos.—La población contiene: 26.000 habitantes, seminario teológico, gimnasio, escuelas para los hijos de empleados, de ingenieros y de navegación; hospital de marina; sucursal del banco imperial de comercio de San Petersburgo; talleres de construcción; fábricas de telas para velamen, cables y cordajes, paños, azúcar, tejidos, cervezas y curtidos. Su puerto militar es el más considerable de la Rusia setentrional y está protegido por una fortaleza, *Nova-Divinka*, situada en una isla del Dwina, y cuya construcción data de principios del siglo VII. Su comercio se evalúa en $^1/_{10}$ de todo el comercio exterior de la Rusia. Sus exportaciones son: granos, sebo, lino, cáñamo, maderas de construcción, potasa, brea, resina, hierro, pleitas, cerdas de jabalí, pieles, cordajes, velamen y aceite de pescado. Durante los dos ó tres meses de estío, la navegación es considerable: los pabellones extranjeros entran en aquel puerto en los meses de Junio y Julio, y no parten hasta Setiembre y Octubre. Durante este tiempo la ciudad se transforma en un mercado continuo. *Arkhangelsk* cuenta 4 iglesias, un templo evangélico y un convento, consagrado al Arcángel San Miguel, de donde toma aquel nombre. La ciudad debe su origen al descubrimiento de la navegación del mar Blanco y de las bocas del Dwina, por el inglés Ricardo Chancellor, en 1553. Los ingleses establecieron en ella una escala de comercio, cuyo monopolio conservaron hasta 1648. A fines del siglo XVI, la población, fundada en el sitio que hoy ocupa, fué el único depósito marítimo del comercio ruso con el extranjero.

12.ª *Sebastopol* ó *Sevastopol*.—Ciudad marítima de la Rusia europea, en el gobierno de Táuride, puerto principal de guerra y estación de la marina rusa del mar Negro hasta 1855. Se encuentra en la costa occidental de la península de Crimea, á los 44° 36′ 51″ de latitud septentrional y 31° 11′ 8″ de longitud oriental, distante: 59 kilómetros Sudoeste de Simpheropol, 2.107 de San Petersburgo, y 1.422 de Moscou. Su extensa rada se interna en las sierras, de Occidente á Oriente, entre escarpaduras de 14 á 25 metros de elevación, en cuyo fondo vierte sus aguas el río Tchernaia; tiene de 1.200 á 1.600 metros de ancho por 5.612 de largo; está poco abrigada y los vientos suelen hacer de ella un puerto peligroso. La entrada, de 850 metros de latitud, se hallaba defendida, á la izquierda, por los fuertes *Constantino* y *Catalina*, y á la derecha, por los de la *Cuarentena* y *Alejandro*. Constituye la costa septentrional de la rada la meseta de Belbek, que domina el fuerte del Norte y bajo la cual se encuentran las baterías de *Sievernaia*, *Sukhaya*, *Panioto* y *Golandya*. Sobre la costa meridional, entre la bahía de la artillería, abandonada á la marina mercante, y la del arsenal ó del Sur, que formaba el puerto militar, se elevaba en anfiteatro la población hasta la meseta de la península, distinguiéndose: una magnífica escalera de desembarque, construída de pórfido; un vasto edificio, llamado *Círculo de la Nobleza:* la catedral de *San Miguel;* el teatro; la biblioteca de la ciudad y de la marina; la iglesia de *San Pedro y San Pablo*, copia literal y reducida de la Magdalena de París; las obras inmensas del almirantazgo; el arsenal, grandes cuarteles y bellísimos paseos. El puerto militar, situado á 1.550 metros de la rada, y cuya entrada, de 400 metros de ancho, estaba cerrada por una cadena submarina, y dominada por los fuertes de *San Nicolás* y *San Pablo*, internábase en dirección Sur hasta 2.150 metros; tenía por término medio 450 de ancho y podía contener 15 ó 16 buques de alto bordo. Entre este puerto y la bahía del *Carenero* ó de *Kilinebane*, situada más al Oriente, se ve el arrabal de *Karabelnaia*, que encierra el baño, los almacenes militares y marítimos, los hospitales y la concha ó fondeadero de reparos, con seis magníficas calas de granito; obras todas ejecutadas por los planos del ingeniero inglés John Upton.—*Sebastopol* fué fundado en 1786 por la czarina Catalina II, cerca del lugar denominado de *Akhtiar;* esto es, *la roca blanca:* su nombre es griego y significa *ciudad augusta* ó *del emperador*. Rusia quiso hacer de aquel punto un arsenal y una fortaleza avanzada contra Constantinopla. El emperador Nicolás I contribuyó mucho al desarrollo de la ciudad: la hizo casi inexpugnable por mar, pero la forti-

Digitized by Google

ficó débilmente por el lado de tierra. Durante la guerra de 1854-1855, un ejército franco-inglés sitió la ciudad por tierra, mientras que una flota combinada de las mismas naciones la bloqueaba por mar. Los rusos, no obstante contar en un principio con una guarnición más numerosa que el ejército sitiador, la cual se renovaba incesantemente, improvisaron fortificaciones formidables, erizadas de toda la artillería de la armada. Sin embargo, á pesar de una resistencia intrépida y tenaz, dirigida con habilidad suma por los príncipes Menschikoff y Gortchakoff y el general de ingenieros Todtlebén, la ciudad sucumbió el 8 de Setiembre de 1855, después de un año de asedio, que exigió trabajos de una dificultad inaudita, y la plaza fué tomada por un asalto verdaderamente prodigioso, dado, en pleno día, á todas las obras, y concentrado sobre un punto culminante, la *torre de Malakoff*, por donde se penetró en la ciudad. La escuadra rusa del mar Negro se encontró deshecha; la población, incendiada, y los aliados se hicieron dueños de 4.200 piezas de artillería. *Sebastopol* ha venido hoy á quedar casi desierto; su población, que antes de la guerra de Crimea llegó á contar, con la guarnición, más de 45.000 almas, quedó reducida en 1878 á 13.259; su magnífico puerto ha sido destruído, y sus obras y establecimientos de marina militar no pueden ser restablecidos, según el tratado de París de 30 de Marzo de 1856.

65. *Islas.*—Las mayores que posee Rusia, adyacentes á sus costas, son, en el Báltico: las de *Aland*, abundantes en pastos; *Dago, Oesel* y el archipiélago de *Abo*.—En el Océano Glacial: las de *Spitzberg*, cruzadas de montes, coronados de eterna nieve, sin ríos, ni fuentes, ni vegetación, ni animales, si se exceptúan los renos y osos blancos, y sólo habitadas por los balleneros, en la estación del verano; las de *Nueva Zembla*, cubiertas y rodeadas de hielos la mayor parte del año y expuestas á terribles tempestades, durante su largo invierno; pero con mucha pesca y caza de osos blancos, armiños y otros animales de finísimas y estimadas pieles; y la de *Waigats*, separada del continente por el estrecho de su nombre y ocupada por algunas familias de samoyedos.

IV

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

66. *Tiempos antiguos.*—Los anales primitivos de la Rusia son poco conocidos. Los habitantes más antiguos de que nos habla la historia, fueron los escitas y los sármatas. Estrabón y Tácito, mencionando los pueblos que se habían establecido entre el Don y el Dnieper, hablan de los *roxolanos*. En efecto; las comarcas que se extienden sobre las dos orillas del mar Caspio, llevaban, aun en tiempo de los romanos, el nombre de Escitia; al Norte de ésta, se hallaba la Sarmacia, habitada por pueblos eslavos, quienes, en la época de Marco Aurelio, se habían dividido en dos grandes ramas: los *roxolanos* y los *iazyguos*, los cuales hacían frecuentes excursiones por el territorio del imperio. Al Norte, en las comarcas pantanosas, enclavadas entre el Océano Glacial y el mar Báltico, estaban los finneses, pueblos miserables, que no han representado papel importante en ninguna época. En el siglo II de nuestra era, los godos, procedentes de la Escandinavia, invadieron las regiones del Don y del Dnieper, y en el siglo III, atravesando las dilatadas llanuras de la Rusia meridional, vinieron á establecerse en las playas del mar Negro, entre el Danubio y el Dniester, en donde todavía se conservan recuerdos de su tránsito y restos de su lengua. A los godos, siguieron luego los alanos, los hunos, los búlgaros y los sármatas. Estos últimos, designados, á partir de aquella época, bajo el nombre de *eslavos*, se emanciparon á la muerte de Atila y cubrieron sin el menor obstáculo las vastas llanuras que se extienden desde el Elba hasta el Borístenes. Una parte de ellos, cruzando el Oder, fué á confundirse con los alemanes, y los otros, mezclándose con los pueblos eslavos, formaron las naciones polacas y rusas, en que figuran los *khazaros*, los *petchenegos* y los *tchoudos*. Algunas tribus se multiplicaron en el suelo natal y fueron oprimidas por la raza germánica: los *tchoudos*, inclinándose hacia el Oriente, invadieron las selvas incultas de los finneses y fundaron, entre otras ciudades, á Slavensk y Moscou.

67. *Tiempos medios.*—En los siglos V y VI, una tribu eslava, que había descendido al Vístula y al Dnieper, fundó la ciudad de Kiev, y otra, que había penetrado hasta Volkhov, la de Novgorod. Estas dos tribus tuvieron que sostener, en los siglos subsiguientes, varias luchas sangrientas con los khazaros y los normandos varegienos, pueblos escandinavos. Estos últimos conquistaron en el siglo IX las comarcas de San Petersburgo, Reval y Arkhangelsk, habitadas por los *rusos*, pueblo godo, cuyo nombre apareció entonces por la primera vez, al mismo tiempo que los varegos sometían á los eslavos de Novgorod y á otras diferentes poblaciones finnesas, tales como los *tchoudos*, los *krivitchos*, los *vessos* y los *merenos*. Los rusos se refugiaron después en Finlandia y en Carelia; los eslavos, por el contrario, arrojaron á los varegos y constituyeron con los finneses una república federativa y democrática. Más tarde, estos mismos pueblos reconocieron espontáneamente la soberanía de los varegos ó rusos, cuyo jefe Rurik, príncipe escandinavo, echó los fundamentos del imperio de Rusia, estableciendo su residencia en Novgorod con el título de *Gran Duque*, por los años 860. Rurik redujo sin grande esfuerzo á los eslavos del interior, distribuyó sus tierras entre sus guerreros, fundó la nobleza de los *boyardos* y sustituyó el nombre y la lengua de los eslavos con el nombre y la lengua de los rusos. Luego estableció una especie de constitución patrimonial, la cual confería, para él y sus sucesores, el derecho de otorgar á sus hijos ó á sus hermanos menores los principados en herencia; y envió á los eslavos del Dnieper, que habían reconocido también su soberanía, á su yerno Askold, para que fundase el gran ducado de Kiew. Askold y Dir, compañeros de Rurik, sorprendieron á Kiew, ciudad tributaria de los khazaros (pueblo tártaro entre el Volga y el mar Negro), y sus naves se precipitaron sobre Constantinopla. Oleg, tutor de Igor, y éste, hijo de Rurik, consolidaron y completaron la conquista con la reunión de Kiew á Novgorod, la sumisión de las tribus vecinas de estas dos ciudades, la derrota de los khazaros y petchenegos, y los súbitos ataques contra los Césares de Bizancio. Swiatoslaf, hijo de Igor, redujo á los viatitchos, khazaros, ossienos y tcherkessos, y se apoderó de la Bulgaria, que Juan Zimiscés hizo evacuar. A su muerte, acaecida en 973, estalló entre sus tres hijos una guerra civil que duró siete años. El trono quedó al fin por Vladimiro I, en 980, monarca á quien los rusos comparan con Carlomagno y que la Iglesia griega venera como á un santo. Convertido después al cristianismo, una parte de sus súbditos siguió su ejemplo. Rusia, que ya empezaba á formar una nación, se hallaba entonces dividida en tres clases: 1.ª, los *boyardos* (hijos de los conquistadores), que desempeñaban en sustitución de los vencidos (eslavos primitivos) las altas funciones del Estado; 2.ª, los comerciantes y hombres libres; 3.ª, los esclavos comprados ante testigos y los deudores insolventes. Vladimiro I distribuyó entre sus doce hijos el gobierno de sus provincias; distribución que dió margen luego á incesantes guerras civiles y á frecuentes fraccionamientos del territorio, el cual llegó á verse dividido en varios Estados, á cuya cabeza figuraba el gran ducado de Kiew, capital entonces del imperio y residencia del gran príncipe. Los demás Estados (Novgorod, Polotsk, Smolensk, Tchernigov, Perciaslav, Tmutorkán, Galitch, Tver, Vladimiro, Suzal y Moscou), se hallaban en poder de los príncipes descendientes de Rurik. Iaroslaf casó á sus hijas con los reyes de Noruega, Hungría y Francia, y dió á sus súbditos una legislación completa, cuyo código es conocido con el nombre de *Ruskia Pravda* (Verdad Rusa). Al reinado de este monarca, siguió un largo período de decadencia, desde 1054 hasta 1462, durante el cual la historia de este país sólo ofrece una confusión inextricable de luchas civiles, de usurpaciones, de asesinatos, de guerras extranjeras y de invasiones sucesivas de los polacos, búlgaros y Po-

Digitized by Google

lovtzi. En el siglo XIII (1223), los mongoles, mandados por Batu, hijo de Gengis-Khán, se apoderaron de la RUSIA meridional; el ducado de Vladimiro cayó en la más humillante servidumbre, y al mismo tiempo que el de Kiew era presa de los lithuanios, los países del Báltico se veían sometidos por la orden teutónica, y la Finlandia conquistada por los suecos. Los príncipes rusos vinieron pagando tributo á los *khans de la Horda de Oro*, por espacio de doscientos años; durante cuyo período fué erigido Moscou en capital del imperio (1328). El gran ducado de Vladimiro se hallaba entonces reducido al país central de la RUSIA; esto es, al territorio comprendido entre el Vologda, Tver, Voroneje y Makariew. La preponderancia y engrandecimiento del imperio ruso data del reinado de Iván III, el cual se apoderó de Novgorod, en 1471; arrojó á los mongoles, en 1482; restableció la independencia é integridad de su territorio; casó con la princesa Sofía Paleólogo, sobrina del último emperador griego; entró en relaciones con las cortes del Occidente; reorganizó la administración, el ejército, la justicia y tomó el título de *soberano de todas las* RUSIAS. La conquista de Tver, Vereia, Rostov y Kazán, así como la fundación de Iwangorod, en el propio sitio en que más tarde debía levantarse la ciudad de San Petersburgo, ocuparon los últimos años del maravilloso reinado de aquel monarca.

68. *Tiempos modernos.*—Wasili IV, hijo del anterior, fué el primero que tomó el título de *czar;* acabó de someter á Pskov; arrebató Smolensk á los lituanios; fomentó las artes y sostuvo relaciones íntimas con Carlos V, León X, Solimán II y Gustavo Wasa. Después de una minoría borrascosa, de 1534 á 1547, durante la cual pasó el poder de las manos de la regenta Elena á las de algunos grandes, quienes se suplantaban sucesivamente, Iván IV, legislador y guerrero á la vez, reformó el código ruso; hizo la guerra á Polonia; tomó á los tártaros la ciudad de Kazán; fundó la de Astrakhán; instituyó la milicia permanente de los strelitz; introdujo la imprenta en Moscou; anudó las primeras relaciones comerciales con Inglaterra; estableció la justicia gratuita y se hizo dueño de toda la Siberia, cuya conquista no quedó definitivamente terminada hasta Federico I, fundador de Arkhangelsk y del patriarcado de Moscou. Con la muerte de este príncipe se extinguió la dinastía de Rurik, que había dado á la RUSIA 52 soberanos. En 1613, los rusos, tras un interregno de diez y seis años, que se señaló por sus guerras civiles y las invasiones polacas, eligieron czar hereditario á Miguel Fedorowitch, fundador de la casa de *Romanov* y pariente de Rurik. La ocupación de Azof y la conquista de la Ukrania demostraron desde luego la gran fuerza del joven imperio y el inmenso poder que estaba en camino de alcanzar. Bajo los reinados de Alexis (1645-1676) y de Fedor III (1676-1682), entabló la RUSIA relaciones comerciales y políticas con los Estados de Europa. A la muerte de Fedor, la princesa Sofía sublevó á los strelitz y se apoderó de la autoridad en nombre de su hermano Iván, que se hallaba incapacitado de reinar; pero en 1689, Pedro, nacido del segundo matrimonio del czar Alexis, despojó á su hermana del poder y se hizo dueño absoluto de la RUSIA, bajo el nombre glorioso de Pedro I. Al advenimiento al trono de este gran monarca, medía el territorio ruso 9.627.000 kilómetros cuadrados de superficie y tenía por fronteras: al Oeste, los montes de Waldai y los lagos Onega y Ladoga; al Sudoeste, el Dnieper y el Dniester; al Sur, el Ural y Samara, y estaba separado de la China por el río Amur. Pedro *el Grande* ensanchó considerablemente sus dominios, inaugurando esa política de invasión y engrandecimiento que han continuado después todos los czares, y fué el verdadero fundador de la gran nación rusa. Ilustrado con sus viajes por Europa, se consagró á civilizar á sus vasallos, no obstante sus desgraciadas guerras con los suecos y los turcos; introdujo en su país las artes, que había visto florecer en el Occidente civilizado; estableció la disciplina en el ejército; creó una marina militar; fundó establecimientos de enseñanza; abrió caminos y canales; destruyó, con la victoria de Poltawa, en 1709, la preponderancia de Suecia; tomó Azof á los turcos; disolvió la milicia sediciosa de los *strelitz;* sometió la Livonia, la Esthonia, la Ingria y la Carelia; edificó en un pantano, sobre el mar Báltico, la nueva capital de su imperio, á que dió su nombre; tomó el título de *emperador de* RUSIA y se proclamó jefe supremo de la Iglesia greco-rusa. Su esposa, Catalina I, le sucedió en el trono en 1725 y continuó la política de Pedro I; la emperatriz Ana, sobrina de este emperador, reconquistó á los turcos Azof y Otchakof y consolidó la influencia rusa en Polonia; Isabel, segunda hija de Pedro I, subió al trono por una revolución palaciega, en 1741, conquistó la Finlandia y auxilió al Austria en la guerra de los *siete años;* después de lo cual, el estúpido Pedro III perdió el trono y la vida á manos de un asesino, á los seis meses de reinado, dejando la corona imperial á su esposa Catalina. Esta célebre emperatriz, cuya historia es tan fecunda en grandes acontecimientos, como vulgar, por lo mucho que sobre ella se ha escrito, elevó la RUSIA, merced á su enérgica política, á un alto grado de poderío y de grandeza: hizo la paz con Prusia; consagró sus cuidados á las reformas interiores; reunió á sus Estados la Crimea, la posesión de Azof, de Taganrog, Ienikalé y Curlandia; empezó las primeras hostilidades con la Puerta; concluyó con el sultán el tratado de *Kutchuk Kainardji* (10 de Julio de 1774), fuente y origen de todas las dificultades que surgieron después, y aseguró á los rusos la libre navegación del mar Negro y de Mármara. Bajo el reinado de esta soberana, se engrandeció la RUSIA con la adquisición de los actuales gobiernos de: Vitebsk, Mohilev, Minsk, Kowno, Vilna, Grodno, Volhynia, Kiew, Podolia, Curlandia, Táuride, Kherson, Iekaterinoslav, una parte del mar Negro, situada á lo largo del Cáucaso, y un vasto territorio en la América setentrional. Pablo I, su hijo, que la sucedió en el trono en 1796, se declaró abiertamente enemigo de Francia, y luego, de Inglaterra; sufrió una derrota en una batalla naval, delante de Copenhague, y murió asesinado en 1801. Alejandro I continuó la política de su padre. En 1805, se alió con el Austria, y en 1808, con la Prusia. RUSIA era por entonces la única potencia que parecía poder contrarrestar al genio y la fortuna de Napoleón I, quien, vencedor de las coaliciones, dictó la paz de Tilsitt. El imperio obtuvo por ella el círculo de Bialystok, en tanto que la paz de Fredricksham, en 1809, le agenció toda la Finlandia, con las islas de Aland; y la de Viena, una porción de la Galitzia, que restituyó luego al Austria. La campaña de 1813 dió á la RUSIA una preponderancia marcada en toda Europa; aseguró todas sus conquistas anteriores; obtuvo además la Polonia, bajo el enmascarado título de *reino constitucional;* organizó el pacto de la Santa Alianza; se hizo ceder, por el tratado de Bukharest, de 1812, toda la Besarabia y parte de la Moldavia con el Pruth y el Danubio por límites; se apoderó en 1813 de la Georgia, y tomó posesión en 1825 de las islas del Príncipe de Gales, en América. A la muerte de Alejandro, que tuvo lugar en este mismo año, estalló en San Petersburgo una insurrección militar, cuyo principal objeto era destronar la dinastía de los Romanov; pero Nicolás I, hijo menor de Alejandro, logró reprimirla y tomó posesión del poder. Una invasión de los persas en el territorio ruso permitió al general Paskewitch llevar la guerra hasta la misma Persia, y, por la paz de Tourkmantchai, obtuvo RUSIA las provincias de Eriván y de Nakhitscheván, la concesión de grandes ventajas comerciales y una influencia permanente en los asuntos interiores de aquella nación. Los demás acontecimientos que señalaron el reinado de este príncipe, fueron: la guerra contra Turquía, de 1828-1829, á que siguió el tratado de Andrinópolis, que cedió á RUSIA las bocas meridionales del Danubio, la ciudad y una parte del pachalik de Akhaltsik; la revolución de Polonia, en 1830, que trajo la incorporación de este reino á la RUSIA; las conquistas realizadas en Transcaucasia; las guerras incesantes contra Schamyl, jefe de

Digitized by Google

los circasianos; la propaganda de la Iglesia greco-rusa en las provincias del Báltico y Polonia; la ocupación reiterada de los principados danubianos y la influencia del imperio en este país; la revolución de Hungría de 1848-49, que dió ocasión á la RUSIA para aumentar su preponderancia, interponiendo su autoridad en favor del Austria; la nueva intervención del Gabinete ruso en los asuntos de Turquía (1851), y su protección en favor de los intereses de los fieles de la Iglesia greco-rusa, sometidos al gobierno de la Puerta; su oposisión tenaz contra el segundo imperio francés, en 1852, y la guerra de Oriente de 1854-1855. En esta guerra sufrió la poderosa RUSIA frecuentes é importantes derrotas; particularmente, en Silistria y Eupatoria, por los turcos, y en Crimea, Alma, Katcha, Inkermán y Traktir, por los franceses, ingleses y sardos. Odessa fué bombardeada; el litoral ruso del mar Báltico, del mar Negro, del mar Blanco, del mar de Azof y del Océano Pacífico, arruinado por las flotas aliadas; la fortaleza de Bomarsund, destruída; la parte meridional de Sebastopol, tomada por asalto, y la escuadra rusa del mar Negro, destrozada. Nicolás I, muerto el 2 de Marzo de 1855, no vió el fin desastroso de aquella guerra. Alejandro II, su hijo y sucesor, entró en vías de conciliación, y, después del Congreso de París, aceptó el tratado de paz de 30 de Marzo de 1856, por el cual perdió la RUSIA las bocas del Danubio, que forman un total de 330 *verstes* cuadrados (352 kilómetros próximamente), que fueron anexionados á Turquía, con la prohibición terminante de tener puertos de guerra, conservar una marina militar en el mar Negro y reconstruir las fortificaciones de las islas de Aland. Los acontecimientos más notables que ofrece la historia de RUSIA en estos últimos años; acontecimientos que alcanzaron el triste privilegio de ocupar seriamente la atención general de Europa, son: los frecuentes atentados contra la vida de Alejandro II, provocados por el despotismo inconcebible del gobierno del czar y atribuídos á la vasta y temible asociación llamada de los *nihilistas*, y el asesinato de aquel emperador, en la primavera de 1881.

69. *Soberanos de* RUSIA.—Cerramos el presente artículo con el siguiente cuadro de los grandes príncipes ó czares, que han gobernado en RUSIA.

I

DINASTÍA DE RURIK

En Kiew (salvo Rurik I):

Rurik I (en un principio, con Sineus y Truvor; después, solo)	862
Oleg, regente	879
Igor, hijo de Rurik	913
Olga, su viuda	945
Sviatoslav I	964
Iaropolk I	973
Vladimiro I	980
Sviatopolk I	1015
Iaroslav	1019
Isiaslav I (destronado dos veces)	1054—1078
Vseslav	1067
Sviatoslav II	1073—1076
Vsevolod I	1078
Sviatopolk II	1093
Vladimiro II	1113
Mstislav I	1125
Iaropolk II	1132
Vialtchislav	1137
Vsevolod II	1138
Igor II	1146
Isiaslav II	1146—1154
Iury (ó Jorge) primer Dolgoruki, duque de Suzdal, en 1125; de Moscou, en 1147, y de Kiew	1149—1157

CISMA DE OCHENTA Y SEIS AÑOS

EN KIEW

Rostislav I	1154—1162
Isiaslav III Davidovitch	1156—1167
Mstislav II	1167—1170
Gleb Iurievitch	1168—1172
Iaroslav II Isiaslavitch	1172—1175
Román I	1179
Sviatoslav III	1179—1193
Rurik II	1193—1206
Román II de Galitch	1206—1209
Vsevolod III	1209—1212
Mstislav III	1212—1224
Vladimiro III	1230—1239
Miguel I Vsevolodovitch	1239—1240

EN MOSCOU

Andrés, primer Bogoliubski	1154—1175
Miguel I	1175—1177
Vsevolod III	1177—1212
Iury II	1213—1238
(Constantino)	1217—1218
Iaroslav II Vsevolodovitch	1238—1240

EN VLADIMIRO HASTA 1339. Y LUEGO, EN MOSCOU

Iaroslav II Vsevolodovitch, que continuó reinando	1240
Sviatoslav III Vsevolodovitch	1247
Andrés Iaroslavitch	1249
San Alejandro I Newski	1252
Iaroslav III Iaroslavitch	1263
Vasili (ó Basilio) I	1272
Dmitri I	1276—1294
Andrés II	1294—1304
Daniel	1295
Vasili de Suzdal	1304
Miguel II, de Tver	1304—1319
Iury III	1319
Dmitri II, de Tver	1323
Alejandro II, de Tver	1326
Ivan I Kalita	1328
Simeón *el Orgulloso*	1340
Ivan II	1353
Dmitri III, de Suzdal	1359
Dmitri IV Douski	1362
Vasili II	1389
Vasili III *el Ciego*	1425
Ivan III *el Grande*	1462
Vasili IV	1505
Ivan IV *el Terrible* (tomó el título de czar)	1533
Fedor I	1584

II

TRANSICIÓN Á LOS ROMANOV

Boris Godunoff	1598
Fedor II	1605
Dmitri V ó IV, Gregorio Otrepiev, bajo el falso nombre de Dmitri	1605
Vasili V Chuiski	1606
Vladislao de Polonia	1610

III

DINASTÍA DE LOS ROMANOV

Miguel III	1613
Alexis I	1645
Fedor III	1676
Ivan V y Pedro I *el Grande*	1682
Sofía, co-regenta	1686—1689
Pedro I *el Grande*, solo	1689
Catalina I, viuda del anterior	1725
Pedro II, hijo de Pedro	1727
Ana Ivanvona	1730
Ivan VI	1740
Isabel Petrovna	1741

IV

DINASTÍA DE HOLSTEIN-GOTTORP

Pedro III de Holstein-Gottorp, sobrino de Isabel	1762
Catalina II, de Anhalt-Zerbst, su viuda	1762
Pablo I, su hijo	1796
Alejandro III (vulgarmente, I)	1801
Nicolás I	1825
Alejandro II	1855
Alejandro III, soberano actual de RUSIA	1881

ETIMOLOGÍA. 1. En ruso *Rossia*, derivado de *Rossy*, nombre de una tribu eslava ó esclavona, de la cual era procedente el fundador del imperio ruso. Los antiguos geógrafos latinos dan el nombre de *Roxolani* á los pueblos del Norte. Por último, una antigua ciudad rusa, fundada por los primeros habitantes, se llama todavía *Rouça*. (ROQUEFORT.)

2. «El nombre *rusos* (dice el conde Ph. de Segur, de la Academia Francesa) es probablemente varego ó escandinavo, y viene, al parecer, de una provincia sueca, cuyos habitantes se llamaron primitivamente *rhos* ó *rhotz*. Así lo confirman las observaciones de Sthalemberg, oficial de Carlos XII, quien dice que en su tiempo los finneses ó finlandeses daban todavía á la Suecia el nombre de *Rosslagen*. Ellos eran también los que en los siglos VIII y IX llamaban *Russ* al brazo Norte del Memel, por ellos mismos conquistado, y *Porussié* al territorio de acá.—Lo mismo sucedió en la RUSIA de Europa. A los unos les quedó el nombre de *prusianos* y á los otros el de *rusos*, á la manera que á la *Galia*, conquistada por unos millares de *francos*, le quedó el de *Francia*. Sin embargo de todo, el origen de los habitantes de la RUSIA europea se halla aún envuelto en la oscuridad.»

3. La RUSIA es el imperio más vasto del mundo, pues su extensión comprende la octava parte del globo habitable y $^1/_{27}$ del globo terráqueo entero.

4. *El idioma ruso* es el hijo primogénito de las lenguas derivadas del slavo, slavón, ó eslavo, esclavón. Hasta después de la muerte de Pedro I no pudo contarse el ruso en el número de los idiomas cultivados, pues antes de aquel memorable reinado, el eslavón era la única lengua que se empleaba en los escritos.—El fondo del idioma ruso es el eslavón, más algunos restos de la lengua autóctona: sus demás orígenes son: el griego, el tártaro, algunas voces latinas y varios elementos modernos, tomados del alemán, del holandés y del francés, principalmente para la terminología técnica y científica.—El alfabeto ruso tiene treinta y cuatro caracteres, tomados del alfabeto eslavón, el cual cuenta cuarenta y tres.—El ruso posee gran abundancia en la derivación, así como mucha facilidad y regularidad para la yuxtaposición y la composición; parécese al griego y al alemán en eso de formar vocablos sintéticos. — Los nombres se declinan

Digitized by Google

como en griego y en latín, y los casos son siete.—El mecanismo de la conjugación es bastante ingenioso, pero complicado, pues se dan hasta trece paradigmas de ella, sin contar los verbos irregulares ni los defectivos.—Tiene pocas conjunciones y apenas hace uso de ellas.—El ruso posee suma libertad de giros y usa con frecuencia el hipérbaton, merced á las flexiones casuales de sus nombres.

5. El ruso tiene, como el castellano, un *Diccionario de la Academia* (Petersburgo, 1789-1796, y su segunda edición en 1806-22; 6 tomos en 4.°), que es el más completo, y una *Gramática* compuesta por la *Academia Rusa* (Petersburgo, 1802), que es la mejor: y tiene, más que el castellano, su buen *Diccionario de los sinónimos de la lengua rusa* (Petersburgo, 1787-1789). Catalina II sugirió por sí misma la idea de que se compusiese este último importante *Diccionario*, y su publicación ha contribuído sobremanera al cultivo y perfección del idioma. (Monlau.)

Rusiente. Adjetivo que se aplica á lo que se pone rojo ó encendido con el fuego.

Ruso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á Rusia y el natural de este país. Se usa también como sustantivo.

Etimología. *Rusia:* bajo latín, *russus*, del latín *russus*, rojo; catalán, *rus, sa.*

Rusor. Masculino. *Mitología.* Nombre de un dios entre los romanos. (San Agustín.)

Etimología. Latín *Rūsor.*

Rusquiana. Femenino. *Botánica.* Planta de flores hermosas que suben formando espiga y dispuestas de seis en seis.

Rústica (á la). Locución adverbial. Se dice de la encuadernación que sólo consiste en el cosido de los pliegos con una cubierta de papel.

Rusticación. Femenino. Acto y efecto de rusticar.

Rustical. Adjetivo. Rural.

Etimología. *Rústico:* italiano, *rusticale.*

Rústicamente. Adverbio de modo. Con tosquedad y sin cultura.

Etimología. *Rústica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *rústicament;* francés, *rustiquement;* italiano, *rusticamente.*

Rusticano, na. Adjetivo anticuado. Rural. ‖ Adjetivo que se aplica al rábano ó jaramago.

Rusticar. Neutro. Salir al campo, habitar en él, sea por distracción ó recreo, sea por recobrar ó fortalecer la salud.

Rusticidad. Femenino. La sencillez, naturalidad y poco artificio que tienen las cosas rústicas. ‖ Tosquedad, aspereza, dureza.

Etimología. *Rústico:* latín, *rusticĭtas;* italiano, *rusticità;* francés, *rusticité;* provenzal, *rusticitat, rustat;* catalán, *rusticitat.*

Rústico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al campo. ‖ Tosco, grosero. ‖ Usado como sustantivo masculino se toma por hombre del campo.

Etimología. *Rudo:* latín, *rusticus;* italiano, *rustico;* francés, *rustique;* provenzal, *ruste, rustic, rostic;* catalán, *rústich, ca.*

Sinonimia. *Rústico, rural.* Los dos adjetivos se aplican á todo lo que pertenece al campo; pero lo *rústico* dice relación con el campo de la labor, y *rural* con el campo, como objeto de la poesía y escena de goces inocentes y puros. No se dice faenas *rurales,* sino *rústicas,* ni delicias *rústicas,* sino *rurales.* Lo *rural* es lo *rústico* ennoblecido por la imaginación. Una mansión *rústica* es la alquería; una mansión *rural* es la quinta. (Mora.)

Rustiquez ó **Rustiqueza.** Femenino. Rusticidad.

Etimología. *Rústico:* catalán, *rustiquesa;* italiano, *rustichezza.*

Rustrir. Activo. Provincial Asturias. Tostar el pan y mascarlo cuando está tostado ó duro.

Etimología. *Rostir:* catalán, *rustir.*

Rustro. Masculino anticuado. Rumbo.

Rusvón. Masculino. *Religión mahometana.* Angel que abre las puertas del Paraíso, después que han bebido las aguas del estanque de la Vida.

Ruta. Femenino. Rota ó derrota de un viaje. Tómase frecuentemente por el itinerario para él.

Etimología. Latín *ruptus,* participio pasivo de *rumpĕre,* romper; bajo latín, *via* rupta, vía rota; italiano, *rotta;* francés, *route;* catalán, *ruta;* burguiñón, *rote;* céltico, *rod, rut.*

Ruteno, na. Adjetivo anticuado. Ruso: hoy solamente se usa hablando de la liturgia.

Ruth. Mujer moabita que, después de la muerte de su esposo, siguió á su suegra Noemi á Belén. Para subsistir se puso á espigar en el campo de Booz, labrador rico, pariente de su primer marido, y valiéndose de una estratagema, consintió que la tomase por esposa. Fué madre de Ubed, uno de los antecesores de David.

Reseña.—1. Su primer marido era Mahalón.

2. Ubed, hijo de Ruth, fué padre de Esai.

3. El libro de nuestra heroína es el cuarto del Antiguo Testamento, posterior al reinado de David.

4. Dicho libro refiere la historia de Ruth, acaecida en tiempo de Jefté, y es un idilio de encantadora poesía, de cuyo autor no se tienen noticias.

Rutilado, da. Participio pasivo de rutilar.

Etimología. Latín *rŭtĭlātus,* participio pasivo de *rŭtĭlāre;* catalán, *rutilat, da;* italiano, *rutilato.*

Rutilador, ra. Adjetivo. Rutilante.

Rutilante. Participio activo de rutilar. Lo que rutila.

Etimología. *Rutilar:* latín, *rŭtĭlans, rŭtĭlantis;* catalán, *rutilant;* francés, *rutilant, ante;* italiano, *rutilante.*

Rutilar. Neutro. *Poética.* Resplandecer, echar rayos de luz.

Etimología. *Rútilo:* latín, *rŭtĭlāre;* catalán, *rutilar;* italiano, *rutilare.*

Rútilo, la. Adjetivo. Se aplica al color rubio dorado.

Etimología. Latín *rŭtĭlus,* por *rubĭlus,* forma de *rŭber,* rubio, de donde viene *rŭtĭlāre,* teñir el cabello de color rojo; y figuradamente, resplandecer, brillar.

Rutina. Femenino. Costumbre, hábito adquirido por sola la práctica. ‖ Se usa de esta palabra como término opuesto de progreso ó civilización moderna.

Etimología. *Ruta:* catalán, *rutina;* francés, *routine.*

Rutinariamente. Adverbio de modo. Por rutina.

Etimología. *Rutinaria* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *routinièrement.*

Rutinario, ria. Adjetivo. Lo que se hace ó practica por rutina.

Etimología. *Rutina:* catalán, *rutinayre;* francés, *routinière.*

Rutinero, ra. Adjetivo. El que ejerce algún arte ú oficio ó procede en cualquier asunto por mera rutina.

Sinonimia. *Rutinero, rutinario.* El primero de estos adjetivos se aplica á la persona; el segundo, á la cosa, verbigracia: «un empleado *rutinero* nunca sale de sus fórmulas *rutinarias.*» (Conde de la Cortina.)

Rutrem. Masculino. *Milología.* Uno de los dioses que reverencian ciertos pueblos indios.

Rútulos. Masculino plural. *Etnografía.* Pueblo del Lacio, al Sur de Roma; capital, *Ardea.* Pretendían ser aborígenes. Turno, su rey, hizo la guerra á Eneas. Silio Itálico llama rútulos á los saguntinos, aludiendo á que Sagunto fué poblada en lo antiguo por los colonos de Ardea, capital de los rútulos.

Etimología. Latín *rŭtŭli.* (Plinio.)

Ruy ó **Rui.** Especie de contracción ó abreviatura, hoy anticuada, de *Rodrigo.* Así *Ruy Gómez* vale tanto como *Rodrigo Gómez.* Así también se encuentra á veces *Garci,* por *García,* como *Garci-López, Garci-Pérez, Garci-Ramírez.*

Ruyo, ya. Adjetivo anticuado. Rojo.

Rye-House (complot de). *Historia.* Complot formado en Inglaterra, en 1683, bajo el reinado de Carlos II, cuyo fin se dice que era dar muerte al rey y á su hermano, el duque de Yorck, después, Jacobo II. Un coronel, Rumsey, era el jefe ostensible. El atentado debía verificarse en Rye-House, casa de campo de uno de los conjurados; pero fué descubierto antes de llevarse á término.

Ryper. Masculino. *Numismática.* Moneda de oro de Holanda, de valor de unas 34 pesetas y 65 céntimos.

Digitized by Google

S

S. Vigésimasegunda letra de nuestro alfabeto y décimaoctava entre las consonantes. Se nombra ESE. ‖ Abreviatura de señor. ‖ Abreviatura de santidad. Es más común, hablándose del Papa. ‖ En los tratamientos es abreviatura de SU; como: S. M. (SU Majestad), S. A. (SU Alteza). ‖ Hablando de los puntos cardinales, en la división de la rosa náutica, significa el SUR, ó el viento que viene de esta parte. ‖ S. S. S. Abreviatura que se usa en cartas y sobrescritos. Significa: SU SEGURO SERVIDOR. (ACADEMIA.) ‖ *Gramática.* Pertenece al número de las dentales. ‖ *Numeración.* Entre los antiguos, era numeral y valía 7, como inicial de *septem;* y coronada de una rayita, 700. ‖ Según otros autores, valía 90; y con una raya horizontal encima, 90.000. ‖ *Numismática.* En las antiguas monedas francesas, es la marca de las que se acuñaron en Reims. ‖ *Epigrafía.* En las incripciones latinas, y también en las medallas, significa: *sacellum, sacer, salus, sanctus, scriptus, se, semis, senatus, sepulcrum, sepultus, segnitus, serrus, sibi, sic, silentium, singuli, sit, situs, sol, solcit, stipendium, sub, sui, suus,* y los nombres propios *Servius, Servilius, Sextus, Spurius.* S. C. significa *Senatûs consultum* (decreto del Senado); S., ó S. D., *salutem dicit* ó *dat* (saluda, ó da ó desea salud); S. P. Q. R., *Senatus populusque romanus* (el Senado y el pueblo romano); S. I. M., *soli invicto Mitræ* (á Mitra sólo invencible); S. P., *suâ pecuniâ* (con su dinero, á sus expensas); S. S., *santissimus* (santísimo); S. T. T. L., *sit tibi terra levis* (séate ligera la tierra). ‖ *Comercio.* La S significa *su,* como en $^{s}/_{c}$, su cuenta. ‖ En los mapas y libros de marina tiene el valor siguiente: so., Sudoeste: sso., Sud, Sudoeste: oso., Oeste, Sudoeste: SE., Sudeste: SSE., Sud, Sudeste: ESE., Este, Sudeste. ‖ *Química.* En la nomenclatura química es inicial y expresiva de *sodio.* ‖ *Farmacia.* En las recetas vale *semi,* mitad. ‖ *Música.* La S, en las partituras, suele significar *solo.* ‖ Atravesada oblicuamente por una barra, es signo de referencia. ‖ *Geometría.* Llámase *ecuación en* S cierta ecuación del tercer grado, que se presenta en la investigación de los planos diametrales principales de las superficies del segundo grado. ‖ *Anatomía.* Llámase S *ilíaca,* ó S *del colon,* la porción contorneada en forma de S, que está situada en la fosa ilíaca izquierda y que va á terminar en la parte superior del recto. ‖ *Gramática sanscrita.* Trigésimasegunda consonante del alfabeto devanāgarī; séptima de las dentales y duodécima de las letras sonoras. ‖ *Gramática hebrea.* Séptima letra del alfabeto, cuyo nombre es *saïn.* ‖ *Gramática árabe.* Duodécima y décimacuarta letra del alfabeto, cuyo nombre es *sin* y *sâd,* sexta de las dulces y séptima de las solares. ‖ *Gramática griega.* Décimaoctava letra del alfabeto, cuyo nombre es *sīgma.* Se representa σ cuando es inicial ó media, y ς cuando es final. ‖ *Literatura latina.* Décimaoctava letra del alfabeto, del número de las consonantes, semivocales, llamada *silbante* ó *sibilante* por su sonido. Esta consonante se colocaba á veces, en el antiguo latín, y sin razón etimológica, delante de *m* y de *n;* así se halla *casmænæ,* por *camænæ; Pæsni,* por *Pæni.* Del mismo modo se añadía *st* delante de la *l,* y se decía *stlitem,* por *litem; stlatus,* por *latus.* Hacia fines de la república, cuando la *s* se hallaba después de una vocal larga, se duplicaba, y así se escribía *caussa,* por *causa; cassus,* por *casus.* En los primeros tiempos de la poesía latina, en la final *us,* se suprimía delante de la consonante que seguía, de tal suerte que esta final quedaba breve. Se encuentra aún esta especie de elisión en Lucrecio, y puede servir de ejemplo el verso siguiente:

Sudent humore, et guttis manantibus stillent.

Puede anteceder y subseguir á todas las vocales, y preceder á las consonantes mudas *c, p, q, t;* y aún á la *m* en ciertos casos, como en *scio, spero, squalor, studium, smarāgdus.* Hállase pospuesta á la *b, p* y *r,* como en *scrobis, princeps, pars.* Suele convertirse en *r,* como en *Valerĭus, Furĭus,* por *Valesĭus, Fusĭus.* Se asimila á la *f* en los compuestos de *dis,* como en *disfero,* por *dis-fero; diffluo,* por *disfluo.* ‖ La *s* entre los romanos era signo de *silencio.*

ETIMOLOGÍA. Latín *S s:* griego Σ, σ, ς (*sīgma); sīgma);* hebreo, *saïn;* árabe, *sin, sâd.*

Reseña.—1. Esta letra *silbosa* ó sibilante se halla conmutada en *c,* en *Cerdeña, cerrar, Córcega,* del latín *Sardinia, serare, Corsica.*

2. Conmutada en *es,* como en *escena, escribir, especie, espíritu, estable;* del latín *scena, scribere, specie, spiritu, stabili.* —Esta conmutación es hoy general en las voces latinas ó grecolatinas, que empiezan por *s* líquida ó seguida de otra consonante; siempre que no se suprima la *s,* supresión que se verifica en algunas, como diremos luego

3. Recordemos aquí de paso que la

Digitized by Google

s inicial representa en muchas voces latinas el espíritu áspero de las equivalentes griegas: así se ve en *sex, septem, somnus, sol, sudor, super, sus, sylva*, correspondiente á las griegas ἕξ *(héx)*, ἑπτα *(hépta)*, ὕπνος *(hypnos ó húpnos)*, ἥλιος *(hélios)*, ὕδωρ *(húdōr, hydōr)*, ὑπὲρ *(hypèr ó hupèr)*, σύς *(sys ó sús)*, ὕλη *(hylē)*.

4. Conmutada en *j*, en *jabón, Jalón, Játiva, jeringa, jibia, jugo*, del latín *sapone, Salone, Setabi, siringa, sepia, succo*. Esta conmutación fué primitivamente en *x* (con sonido de *ch* suave), escribiéndose *xabón, xalón, xeringa, xibia*.

5. Suprimida la *s* inicial líquida en *cédula, centella, cetro, ciencia, pasmo*, del latín *schedula, scintilla sceptro, scientia, spasmo*.

6. Suprimida una de las dos *ss* en las voces que antiguamente, y á imitación del latín, la llevaban doble, como *confessor, passión, santíssimo*.

7. Suprimida, por fin, en varias voces que, sin fundamento alguno plausible, la llevaban en lo antiguo, como *acaescer, apresciar, carescer, rescibir*, por *acaecer, apreciar, carecer, recibir;* y aún en otras, en las cuales podía justificarse por su origen, como *conoscer, reconoscer* (del latín *cognoscere, recognoscere);* hoy, *conocer, reconocer*.

8. La *s* es la letra característica general de los plurales. (Monlau.)

Sa, za. Prefijo de poco uso y de acepciones difíciles de determinar. Unas veces equivale á *so, sub* ó *ex*, como en *sa-cudir* (ex-cutere, de *quatio, quatere);*—otras veces equivale á *za*, como en *sa-humar*, que es lo mismo que *za-humar;*—y otras, modifica diversamente el significado del simple, como en *sa-hornar, sa-horno*. (Monlau.)

Saa. Femenino anticuado. Saya.

Saamouna. Masculino. *Botánica.* Árbol de la India cuya madera parece corcho y de cuyas espinas se saca un jugo eficaz contra las enfermedades de los ojos.

Saarsfield (Pedro). General español, que nació en Madrid en 1795 y murió en 1837. A la muerte de Fernando VII se declaró á favor de la causa liberal y, hallándose de gobernador en Pamplona, fué asesinado por las tropas sublevadas á causa de la falta de subsistencias.

Saavedra Fajardo (Diego). Historiador y diplomático español y uno de los más castizos, elegantes y correctos escritores de nuestra lengua. Nació en Algezares (Murcia) en 1584 y murió en 1648. Cursó en Salamanca la carrera de derecho y, cuando la hubo concluído, obtuvo el cargo de secretario del cardenal Borja, á quien acompañó en calidad de tal, cuando fué embajador de Roma y posteriormente virrey de Nápoles, y á su vuelta, fué nombrado canónigo de la catedral de Santiago, aún cuando no llegó á ordenarse de sacerdote. Llamado por el rey á su secretaría é investido con la misión de agente de nuestra corte en Roma, desempeñó más tarde el cargo de ministro español en varias cortes; fué nombrado consejero de Indias y asistió en 1643, como plenipotenciario, al Consejo de Münster y Osnabruck, donde trató de la pacificación de Europa. Cuando dió de nuevo la vuelta á España, se retiró al convento de agustinos recoletos de Madrid, donde acabó sus días. En su iglesia fueron depositados sus restos, conservándose en el convento la tradición de que la calavera de Saavedra Fajardo, era la que hasta la extinción de los reglares se colocaba en el catafalco, levantado para los entierros. Después de derribado el edificio, se trasladaron á la iglesia colegiata de San Isidro, desde donde debieron ir definitivamente al Panteón nacional; pero el haber fracasado la idea de aquel monumento, ha hecho que vuelvan al templo de la calle de los Estudios. Las obras que escribió y que tan alta han colocado su fama, se distinguen principalmente por lo correcto de su prosa, por la elevación y sencillez de sus máximas y por el recto y levantado espíritu que las anima. Las principales son: *Ideas de un príncipe político cristiano en cien empresas; República literaria* y *Corona gótica*. La primera de ellas apareció en 1640 y la primitiva edición completa de todas es la de Amberes, de 1688.

Sabaceas. Femenino plural. Fiestas que instituyó Dionisio, rey de Asia, en honor de Baco.

Etimología. Latín *sabăzĭa*, forma de *Săbazĭus*, sobrenombre del tercer Baco, rey del Asia: francés, *Sabazies*.

Reseña.—El latín tiene también la forma *săbādĭa*, como en sabadia *sacra*, sacrificios de Baco, en Arnobio.

Sabadilina. Femenino. *Química*, Base salificable orgánica que existe en la cebadilla.

Etimología. Latín técnico *veratrum* sabadilla; francés, *sabadilline*.

Sábado. Masculino. El séptimo y último día de la semana. ‖ Ni sábado sin sol, ni moza sin amor. Refrán que se aplica á cualquiera cosa que regular y frecuentemente sucede en determinados tiempos ó personas. Otros dicen: ni sábado sin sol, ni vieja sin arrebol. ‖ Anticuado. Carne de sábado. «Llaman los extremos, despojos y grosura de los animales comestibles, por ser lo que se permite en este día.» (Academia, *Diccionario de 1726.)* ‖ Anticuado. Oficio de sábado. «En las escuelas de niños y estudiantes de gramática, vale la anticipación de los ejercicios del Sábado, cuando éste es día de fiesta.» (Idem.)

Etimología. 1. Hebreo *chabbath*, descanso, de la raíz *chabath*, reposar: latín, *sabbatum;* italiano, *sabato;* francés del siglo xii, *sabbat*, forma moderna; portugués, *sabbado;* provenzal, *sabbat, sabat, sapte, sabde;* catalán, *dissapte;* burguiñón, *saibay*.

Reseña 1.ª—«El séptimo y último día de la semana, día dedicado á la Virgen Nuestra Señora, por lo cual en las más de las partes no se come carne en este día, ó sólo se permiten los extremos, despojos y grosura de las carnes. Entre los hebreos es el día de fiesta, en el cual cesan de toda obra servil, aunque sea necesaria para su sustento. Fueles así mandado en memoria de los seis días de la creación del mundo, y de su adorno, y de que el séptimo cesó el Señor en esta obra. Díjose de *Sabbath*, que vale descansar.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—Último día de la semana que, entre los paganos, estaba consagrado á Saturno, y se llamó *dies Saturni*, como los ingleses le llaman aún *saturday*.

2. Era el *día del sabbat* entre los judíos, y en el *Breviario*, el *dies* sabbati.

3. Los católicos le han consagrado principalmente á la Virgen. El sábado *santo* es el que precede al domingo de Pascua y el día en que se bendice el agua.

Sabaita. Masculino. *Erudición.* Adorador de los astros.

Etimología. *Sabeista:* francés, *sabaïte*.

Sabal. Masculino. *Botánica.* Género de palmeras de la Carolina.

Sabalar. Masculino. Red con que se pescan los sábalos en el río Guadalquivir.

Sabalera. Femenino. Una especie de enrejado de barrotes de hierro, adobes ó ladrillos que se hacen en los hornos de reverbero para colocar la leña ú otra materia combustible.

Etimología. *Sabalar*, por semejanza de forma.

Sabalero. Masculino. El pescador de sábalos.

Sabalineo, nea. Adjetivo. Análogo al sabal.

Sábalo. Masculino. Pez que crece hasta la longitud de tres piés. Tiene el cuerpo en forma de lanzadera, algo aplanado por los lados y cubierto de escamas grandes, y terminadas en una punta áspera, la cabeza pequeña, la boca grande, el lomo amarillento, lo restante del cuerpo blanco, y las aletas pequeñas, cenicientas y rayadas de azul.

Etimología. 1. Arabe *chābal*, con el mismo significado. *(Conjetura de* Müller.)

2. El árabe antiguo no conoce este término, el cual no estuvo en uso sino en Magrib. (Dozy.)

3. Los moriscos convertían el *ch (chīn)* en *s*, como en *sahit*, de *chahid sam*, de *cham sarx*, de *charh*, según el *Memorial histórico español (V, 441)*.

4. Aplicando esta regla á la forma *chābal*, que cita Müller, resulta *sabal, sábalo*.

5. Es una etimología tan segura como feliz.

1. Sábana. Femenino. Cada una de las dos piezas de lienzo ó algodón de tamaño suficiente para cubrir la cama y colocar el cuerpo entre ambas. ‖ En algunas órdenes religiosas llaman así á las que usan de lana para el mismo fin. ‖ Sabanilla, por la cubierta del altar. ‖ Sábana san-

Digitized by Google

TA. Aquella en que envolvieron á Cristo para ponerle en el sepulcro. || PEGÁRSELE Á UNO LAS SÁBANAS. Frase familiar. Levantarse tarde de la cama por pereza.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego σαβανον *(sábanon)*, que puede venir del árabe *sabanīya*, forma de *Saban*, nombre de un paraje, cerca de Bagdad, en donde se tejía la tela blanca que llevó su nombre: latín, *sabănum;* bajo latín, *sabana* (en un texto de 781, citado por Littré); italiano, *savana;* francés, *savane;* portugués, *sabena.*

2. La *v* es abusiva.

3. «Barrientos, citando á Apicio, dice se llamó *Sabanum* el paño de lienzo áspero de que se usaba para limpiar los vasos en la cocina; pero Covarrubias se inclina á que venga del griego *Sabanin*, que vale paño áspero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Sábana. Femenino. Páramo, llanura sin árboles, extensa y arenosa. Es voz de mucho uso en América.

ETIMOLOGÍA. *Sábana 1*, por semejanza de forma. El sentido de *sábana*, lienzo, aplicado á *sábana*, páramo, aparece por primera vez en Oviedo. *(Historia de las Indias, XXV, 2.)*

Reseña.—Geografía. Nombre dado á las vastas llanuras cubiertas de hierbas, que se encuentran, sobre todo, en la América del Norte, al Oeste del Mississipí. Son lo que se llaman *pampas* en la América del Sur. Numerosos rebaños, y entre ellos, muchos búfalos, andan errantes por estas comarcas aun desiertas. En el Canadá, se llaman SÁBANAS los bosques de árboles resinosos.

Sabandija. Femenino. Cualquier insecto y reptil, especialmente de los asquerosos y molestos; como el escarabajo, salamanquesa, etc.

ETIMOLOGÍA. «Animalillo imperfecto de los que se crían de la putrefacción y humedad de la tierra. Covarrubias dice se dijo cuasi *sapandija*, de *sapo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sabandijuela. Femenino diminutivo de sabandija.

Sabanero. Masculino americano. El que vive en las sábanas, ó está destinado á recorrerlas.

Sabanilla. Femenino diminutivo de sábana. || Cualquier pieza de lienzo pequeño; como pañuelo, toalla, etcétera. || La cubierta exterior de lienzo con que se cubre el altar, sobre la cual se ponen los corporales. || Provincial Navarra. Pedazo de beatilla con que las mujeres adornan el tocado.

Sabañón. Masculino. Inflamación ó hinchazón ardorosa, causada por el exceso de frío, especialmente en los piés y en las manos de los niños. || COMER COMO UN SABAÑÓN. Frase familiar. Comer mucho y con ansia.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias cree pudo decirse *sabañón*, cuasi *saniún*, del nombre *sanies*, que vale sangre corrompida.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—Comer como un SABAÑÓN. «Frase familiar, que comunmente se aplica al que come mucho, porque el *sabañón* pica mucho, y al picar, llamamos comer.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sabaot. SABAOTH.

ETIMOLOGÍA. La forma *sabaot*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Sabaoth. Masculino. *Historia.* Dios que adoraban los gnósticos. || Entre los hebreos significaba ejército. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Hebreo *tsabū*, ejército, cuyo plural es *tsebaōth*, *Dios Sabaoth:* francés, *Sabaoth;* catalán, *Sabahot;* latín, *Săbaoth. (Biblia.)*

Reseña.—Nombre hebreo que significa *ejércitos*, y unido al nombre de Dios, el *Dios de los ejércitos*. También se dice de los ángeles y del pueblo santo

Sabatarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Secta del primer siglo de la Iglesia, compuesta de hebreos mal convertidos, los cuales celebraban el sábado y los otros ritos judáicos, según las leyes de Moisés, prescindiendo de la Revelación.

ETIMOLOGÍA. *Sábado:* latín, *săbatārĭi;* catalán, *sabbatari, a;* francés, *sabbataire.*

Sabathai-Sevi. Falso Mesías de los judíos, que nació en Smirna en 1625 y murió en 1676. Era hijo de un corredor comercial; pero no bastando á su ambición la modesta posición que podía legarle su padre, concibió el proyecto de hacerse pasar por el Mesías que esperaban sus compatriotas. Su verdadera locuacidad y el desenfado con que aceptó su misión, le atrajeron tal número de correligionarios, que estuvo á punto de causar una seria revolución en Oriente. Por desgracia suya, Kiuperli, ministro de Mahomet IV, tomó cartas en el asunto y, reducido á prisión, confesó delante del sultán todas sus estratagemas. Condenado á muerte, pudo, sin embargo, librarse del suplicio abrazando el islamismo, en cuya religión acabó sus días.

Sabático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al sábado; como el año SABÁTICO de los judíos.

ETIMOLOGÍA. *Sábado:* francés, *sabbatique.*

Reseña.—Cronología é historia. Nombre que daban los judíos á cada séptimo año, que se consagraba al reposo. Se dejaba descansar la tierra, sin cultivarla, se daba libertad á los esclavos y no se exigía el pago de las deudas.

Sabatina. Femenino. *Liturgia.* El oficio divino propio del sábado. || Lección compuesta de todas las de la semana, que los estudiantes suelen dar el sábado. || Ejercicio literario que se usaba los sábados entre los estudiantes á fin de acostumbrarse á defender conclusiones.

ETIMOLOGÍA. *Sábado:* bajo latín, *săbbatinus;* catalán, *sabbatina;* francés, *sabbatine;* italiano, *sabatina.*

Sabatini (FRANCISCO). Arquitecto italiano, que nació en Madrid en 1793. Fué en un principio segundo director de las obras del palacio de Caserta en Nápoles, cuyo rey le nombró luego teniente de artillería, encomendándole la construcción de un cuartel de caballería y la de la fábrica de armas de la torre de la Anunciata. Entró al servicio de España en el cuerpo de ingenieros, en 1660, y llegó al empleo de teniente general é inspector de dicho cuerpo. Era además arquitecto mayor del rey é individuo de varias academias científicas, y tuvo á su cargo las principales obras públicas de su tiempo, como fueron la fábrica de porcelana del Retiro, el sepulcro de Fernando VI en las Salesas Reales; el empedrado de Madrid y la limpieza de sus calles; la reforma y variación de los planos del Hospital general; los de la antigua Aduana; hoy, Ministerio de Hacienda: los de las puertas de San Pascual, de Aranjuez, el de las Comendadoras de Santiago, en Granada, y la fábrica de armas de Toledo. (SALA.)

Reseña.—Además de estas mejoras se deben á su iniciativa las siguientes:

1.ª El restablecimiento del alumbrado público en las calles de la Corte, de que ya se había hecho un ensayo en el reinado de Carlos II.

2.ª La invención de unos carros perfectamente cerrados y acondicionados, que sacaran durante las altas horas de la noche las inmundicias de los sumideros, que hasta la creación de las alcantarillas existían en todas las casas. Estos carros, bautizados así por el vulgo con el burlesco nombre de *chocolateras de* SABATINI, se han seguido llamando así hasta nuestros días.

3.ª Los planos y dirección del elegante arco de Triunfo, conocido por *Puerta de Alcalá*, así como la de San Vicente, que se levantó en 1775.

4.ª Y la dirección y trazado de otros muchos edificios, tales como el Ministerio de Marina (1776) y las Caballerizas Reales.

5.ª En la obra de la iglesia de San Francisco el Grande (1764) tuvo por colaboradores á los arquitectos Cabezas y Pló.

Sabatino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al sábado ó se ha ejecutado en él; como bula SABATINA.

ETIMOLOGÍA. *Sabatina:* francés, *sabbatin;* italiano, *sabatino.*

Sabatismo. Masculino. Reposo después del trabajo. || Observancia de fiesta en sábado.

Sábato. Masculino anticuado. SÁBADO.

Sabe. Masculino. *Erudición.* Mes de los antiguos sirios, correspondiente á Febrero.

Sabedor, ra. Masculino y femenino. El que está instruído ó noticioso de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Saber:* catalán, *sabedor, a.*

Sabedoría. Femenino anticuado. SABIDURÍA, NOTICIA.

Digitized by Google

Sabeismo. Masculino. *Historia.* Religión que tiene por objeto el culto del fuego, del sol ó de los demás astros.

ETIMOLOGÍA. Siriaco *tsaba*, ablución; italiano, *sabeismo;* francés, *sabeisme.*

Reseña. 1. Secta de los sabeos, llamados también cristianos de san Juan; mezcla de ideas persianas, caldeas y gnósticas, en que está confundido el culto de Dios y el de los astros.

2. El *sabeismo* representa una secta cristiana y no debe aplicarse al magismo persa.

Sabek. Masculino. *Ornitología.* Nombre de una ave de presa comprendida en los buitres.

Sabela. Femenino. Género de gusanos parecidos á las nereidas.

ETIMOLOGÍA. Francés *sabelle.*

Sabelianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* La secta de Sabelio.

ETIMOLOGÍA. *Sabellium*, fundador de la escuela ó doctrina que lleva su nombre. Floreció en el siglo III de la era cristiana: francés, *sabellianisme.*

Sabeliano, na. Adjetivo que se aplica á los sectarios de Sabelio y á lo perteneciente á su doctrina. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sabelianismo:* francés, *sabellien.*

Sabelio. Heresiarca del siglo III, jefe de la secta de los *sabelianos*, que nació en Tolemaida por los años de 230. Siguió en un principio las doctrinas de Noecio y Praxeo, llegando á emanciparse de ellos, después de formar un cuerpo de doctrina independiente, cuyo principal fundamento consistía en no establecer otra diferencia entre las personas de la Trinidad que la que existe entre las diversas funciones de un mismo ser. Así es que los nombres de *Padre, Hijo* y *Espíritu Santo*, no eran para él otra cosa que denominaciones tomadas de las acciones diversas que Dios había producido para la salvación de los hombres. El Sínodo de Alejandría de 261 condenó su doctrina como herética. En 281, los *sabelianos* constituían una secta no poco numerosa, extendida principalmente, según el testimonio de san Epifanio, por los alrededores de Roma y por la Mesopotamia. San Agustín cree que á principios del siglo V estaba totalmente destruída.

Sabelios. Sustantivo y adjetivo masculino plural. *Etnografía é historia.* Nombre genérico que los romanos dieron á los pueblos montañeses del Apenino que, con los oscos en la llanura fueron, según toda verosimilitud, la población indígena de Italia. Acantonados primeramente en el alto país de los Abruzzos, descendieron al valle del Anio y del Vulturno; y en la época de la fundación de Roma, fueron, con los etruscos, el pueblo más poderoso de la península. Estaban divididos en catorce pueblos: los *piceninos*, de que eran una rama los *pretulianos;* y en la gran confederación samnita, los *restinos*, los *marrucinos*, los *pelignianos*, los *marsos*, al Norte; los *peutrianos*, los *hirpinos*, los *cundinianos*, los *caraceninos*, los *frentanos*, los *picentinos* y los *lucanianos.* Su dominación se extendía sobre todo el Apenino central y meridional. Siendo pastores y agricultores, tenían por caracteres comunes una vida frugal y laboriosa, y el uso de una *primavera sagrada*, nombre dado *(ver sacrum)* en la antigua Italia á la emigración de ciertos guerreros que, nacidos durante el curso de una primavera, y llamados al culto cruento de la divinidad, no eran inmolados en los altares, sino reservados para lejanas expediciones.

Sabencia. Femenino anticuado. SABIDURÍA, NOTICIA.

Sabenza. Femenino anticuado. SABENCIA.

Sabeo, ea. Adjetivo. El natural de la región sabea y lo perteneciente á ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *sabēllus*, lo tocante á los samnitas ó sabinos (VIRGILIO): francés, *sabéen*, sabeista; italiano, *sabeo.*

Sabeos. Masculino plural. *Etnografía é historia.* Antiguo pueblo de la Arabia Feliz, al Sudoeste, dividido en SABEOS, propiamente dichos, *homeritas, adramitas* y *panqueos.* Adoraban los cuerpos celestes, el sol, la luna, las estrellas, culto que se ha llamado *sabeismo.* ‖ SABIANOS.

Saber. Activo. Conocer alguna cosa, ó tener noticia de ella. ‖ EXPERIMENTAR. ‖ Ser docto ó erudito. ‖ Tener habilidad para alguna cosa, ó estar instruído y diestro en algún arte ó facultad. ‖ Metáfora. Sujetarse ó acomodarse á alguna cosa; como: yo SABRÉ economizar. ‖ Metáfora. Se aplica también á las cosas inanimadas que tienen proporción, aptitud ó eficacia para lograr algún fin. ‖ Ser muy sagaz y advertido; y así se dice: SABE más que Merlín, más que la zorra, etc. ‖ Practicar ó acostumbrar; y aunque tal vez se usa afirmativamente, como Fulano SABE hacer un favor, lo más común es con negación; como: no SABE mentir. ‖ Metáfora. Tener una cosa semejanza ó apariencia de otra, parecerse á ella. ‖ Equivale algunas veces á *poder.* ‖ Neutro. Tener sabor que lo pueda percibir el sentido del gusto. ‖ Masculino. SABIDURÍA ó comprensión de las ciencias ó de otras cosas. ‖ Anticuado. Ciencia ó facultad. ‖ Á TODO. Frase metafórica y familiar que se dice frecuentemente del dinero. ‖ CUÁNTAS SON CINCO. Frase familiar. Conocer ó entender alguno lo que le conviene ó importa. ‖ AQUÉL SABE QUE SE SALVA, QUE EL OTRO NO SABE NADA. Refrán con que se reprende á los que se glorían de SABER muchas artes y ciencias, y viven desastradamente. ‖ EL QUE Ó QUIEN LAS SABE LAS TAÑE. Expresión familiar con que se advierte que nadie obre ni hable sino en la materia que entienda. ‖ ES Á SABER, CONVIENE Á SABER. Frase. Esto es. ‖ HACER SABER. Frase. Informar, notificar, comunicar. ‖ MÁS VALE SABER QUE HABER. ‖ Refrán que enseña que debe preferirse la ciencia á la riqueza. ‖ NO SABER DE SÍ. Frase que explica las muchas ocupaciones á que uno está entregado, faltándole tiempo aun para cuidar de sí mismo. ‖ NO SABE LO QUE SE PESCA. Frase familiar con que se nota á alguno de ignorante ó poco inteligente en las dependencias ó negocios que maneja. ‖ SABE QUE RABIA. Expresión familiar que se usa para expresar el irregular y vivo sabor que se percibe de alguna cosa. ‖ SABÉRSELO TODO. Frase familiar é irónica con que se nota de presumido al que no admite las advertencias de otros.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *saber, saper:* catalán, *sabér;* portugués, *saber;* francés del siglo XVI, *sçavoir;* moderno, *savoir;* burguiñón, *sçavoi;* Berry, *saveur;* italiano, *sabere, sapere;* del latín *săpĕre*, saborear; y figuradamente, apreciar el valor de una cosa; esto es, saborear con el entendimiento.

2. El *sabor* del cuerpo se aplicó al sabor del alma, y *saborear* tomó el sentido de *saber* en la mitología del lenguaje.

3. Por consiguiente, *saber* no es otra cosa que *saborear* con el espíritu.

1. *No* SABER *cuál es su mano derecha.* «Frase con que se da á entender que alguno es tan necio é incapaz, que ignora hasta las cosas más fáciles y notorias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. *Todo se* SABE, *hasta lo de la callejuela.* «Frase que explica que al cabo de tiempo no hay cosa oculta, pues al fin se descubre todo.» (IDEM.)

Sabiamente. Adverbio de modo. Cuerdamente, con acierto y sabiduría.

ETIMOLOGÍA. *Sabia* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sábiament;* provenzal, *saviamens, savimen;* italiano, *saviamente;* latín, *săpiĕnter.*

Sabianos ó **Sabienos.** Masculino plural. *Historia religiosa* Nombre dado á los llamados *cristianos de san Juan*, herejes que aparecieron á orillas del Jordán, desde el siglo I de la Iglesia, y que se encuentran también en las inmediaciones de Bassora. Niegan la divinidad de Jesucristo, venerando, sin embargo, la cruz; creen que Dios tiene cuerpo material y un hijo llamado Gabriel, que creó el mundo con ayuda de 50.000 demonios. Consideran á san Juan Bautista como el más grande de todos los santos, creen en la emigración de las almas en diferentes esferas, tienen obispos y sacerdotes, renuevan el bautismo todos los años y admiten la poligamia; pero no el divorcio.

Sabichoso, sa. Adjetivo americano. Sabido, perspicaz.

Sabidamente. Adverbio de modo. CONOCIDAMENTE.

Sabidillo, lla. Adjetivo. Voz de desprecio contra el que presume de entendido y docto sin serlo ó sin venir á cuento. Se usa particularmente en la expresión proverbial: *Mari-sabidilla.*

Digitized by Google

Sabido, da. Adjetivo. La persona que sabe mucho.

ETIMOLOGÍA. *Saber:* catalán, *sabut, da;* francés, *su, e;* italiano, *saputo.*

Habla, prosigue, mira que un cuidado,
Menos mata *sabido* que dudado.
(CALDERÓN, *El Mónstruo de los jardines, acto 2.º*)

SINONIMIA. *Sabido, notorio. Sabido* es lo que obra en nuestra inteligencia.

Notorio, lo que corre de boca en boca.

Lo *sabido* se calla y se reserva muchas veces.

Lo *notorio* tiene siempre que circular.

Para lo *sabido* necesitamos estudiar y aprender.

Para lo *notorio* basta oir.

Lo que más se aproxima á *sabido* es conocido.

Lo que más se acerca á *notorio* es publico.

Ignorado es lo contrario de *sabido.*

Reservado es lo contrario de *notorio.*

Es cosa *sabida* que mañana amanecerá, como de costumbre.

Es cosa *notoria* lo que se anuncia á voz de pregonero.

Sabido viene de *sapere; notorio*, de *noción*, del latín *nosco, noscis; gnosco, ginosko*, en griego, que significa conocer, de donde viene la palabra *notorio.*

Lo *sabido* nos da la idea.

Lo *notorio* nos da la noticia.

La *noción* es fama.

La *sabiduría* es inteligencia.

Sabidor, ra. Masculino y femenino anticuado. SABEDOR. || Anticuado. SABIO.

Sabidoramente. Adverbio de modo anticuado. SABIAMENTE.

Sabiduría. Femenino. Conducta prudente en el manejo de los negocios. || El conocimiento profundo de las ciencias. || Noticia, conocimiento. || ETERNA, INCREADA, etc. Se apropia al Verbo divino.

ETIMOLOGÍA. 1. *Saber:* latín, *săpientĭa*, forma sustantiva abstracta de *săpĭens*, sabio; catalán, *sabiduría, sabiesa, sabietat;* provenzal, *saviesa, saviza;* italiano, *saviezza;* francés, *savoir*, verbo sustantivado, *le savoir.*

2. El francés *sagesse;* burguiñón *saigesse*, corresponde á la derivación del latín *săgīre*, oler sutilmente; y por extensión, adivinar.

3. La *v* del italiano, del francés y del provenzal es abusiva.

Sabiduría (LIBRO DE LA). Uno de los libros del Antiguo Testamento, equivocadamente atribuído á Salomón, pues es de época más moderna; parece obra de un filósofo griego, y en griego está escrito. Contiene exhortaciones á la sabiduría, dirigidas, sobre todo, á los príncipes, escritas es un estilo muy elocuente.

Sabiedor, ra. Adjetivo anticuado. SABEDOR.

Sabiencia. Femenino anticuado. SABIDURÍA, NOTICIA.

Sabiendas (Á). Modo adverbial. De un modo cierto, á ciencia segura.

Sabiente. Participio activo de saber. El que sabe.

Sabieza. Femenino anticuado. SABIDURÍA.

Sabina. Femenino. Arbusto. Especie de enebro con hojas como de ciprés. En España se conocen con el mismo nombre otras dos especies de aquel género, y llaman albar y común, cuyas maderas son muy olorosas. La primera especie echa las hojas parecidas á las del taray, punzantes, y las bayas crecidas y negras. La SABINA común produce las hojas semejantes á las del ciprés, y el fruto más pequeño y de color amarillento.

ETIMOLOGÍA. Latín *săbīna herba*, forma de *săbīnus*, sabino: latín técnico, *juniperus* SABINA, de Linneo; catalán, *sabina;* normando, *savigni;* francés, *sabine;* italiano, *sabina, savina*, cuya última forma es bárbara.

Sabina (JULIA). Nieta de Trajano y mujer de Adriano. A pesar de que reunía á la hermosura todas las virtudes públicas y privadas y de que llevó en dote el imperio, Adriano la trató con rigor y la obligó á envenenarse en 138, durante una enfermedad que él padeció, á fin de que no le sobreviviera. Después de muerta, mandó que se le tributasen los honores divinos.

Sabinar. Masculino. El terreno poblado de sabinas.

ETIMOLOGÍA. *Sabina:* catalán, *sabinar.*

Sabinas (ROBO DE LAS). Véase RÓMULO.

Sabiniano. Papa que reinó desde 604 á 606, y que fué el primero en marcar las horas canónicas y en disponer que el pueblo cristiano fuese llamado á las iglesias, tañendo las campanas.

1. Sabino. Poeta elegiaco latino del siglo I de la era cristiana. Fué contemporáneo y amigo de Ovidio. Por este último sabemos que SABINO murió antes que él, y que dejó sin concluir su obra *De fastis.* De este poeta nos han quedado 3 elegías, que responden á 3 epístolas de Ovidio, de las llamadas *Heroides*, á saber: 1.ª, *Ulixes Penelopæ;* 2.ª, *Demophoon Phyllidi;* 3.ª, *Paris œnonæ.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Sabino (MASURIO). Célebre jurisconsulto, que floreció en tiempo de Tiberio. Tenemos diferentes fragmentos de sus escritos, esparcidos en varios lugares del *Digesto.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Sabino, na. Adjetivo. Lo perteneciente al país de los sabinos y el nacido en él. || Aplícase á los caballos y mulas que son entrepelados de blanco y castaño.

ETIMOLOGÍA. Latín *săbīnus;* catalán, *sabi, na;* francés, *sabin;* italiano, *sabino.*

Sabinos. Masculino plural. *Etnografía é historia.* Antiguo pueblo de Italia, que pasaban por autóctonos y por ser el origen de todas las poblaciones sabelianas, cuyas austeras y rudas costumbres tenían. Sus divinidades eran guerreras, entre otras, su dios nacional *Medius Filius* ó *Sancus*, hijo de Marte, que adoraban bajo la forma de una lanza *(quir)* plantada en tierra. En contacto desde luego con la naciente Roma, con ocasión del célebre *robo de las* SABINAS, habitaron la ciudad en unión con los romanos; pero conservando su rey Tacio y su Senado particular. Si se sometieron después de la muerte de su jefe, al gobierno de los romanos, los reyes siguientes, que fueron SABINOS de origen (Numa, Ancus); el nombre de quirites (hombres de la lanza) dado á todo el pueblo de Roma; la religión completamente agrícola y guerrera de los primeros romanos: las instituciones políticas del *patronato* y de la *clientela*, muestran palpablemente cuán poderosa fué la influencia de los SABINOS. Los que desde el principio no estuvieron asociados á la suerte de Roma, fueron sometidos en una sola campaña por Curius Dentatus, 290 años antes de Jesucristo. Los SABINOS son también famosos, porque su lengua, confundiéndose con la del Lacio, penetró en las corrientes de la inmensa literatura latina.

Sabio, bia. Adjetivo que se aplica á las cosas que instruyen ó contienen sabiduría. || Masculino y femenino. La persona que tiene y posee la sabiduría.

ETIMOLOGÍA. Latín *săpĭens, săpĭentis*, de *săpĕre*, saber; catalán, *sabi, a;* provenzal, *sabi, savi;* portugués, *sabio;* italiano, *savio;* francés del siglo XI, *saive;* moderno, *savant.*

1. La forma *săpĭus*, sabio, debió perderse en el latín, puesto que Petronio *(sátira 50)* emplea *nēsăpĭus*, no sabio, ignorante.

2. Según Littré, el francés *saye* pertenece á esta serie, lo cual es un error. Todas las formas del romance, en donde encontramos la *y*, se derivan del latín *săgīre*, pensar con agudeza, forma verbal de *sagus*, adivino: *sàga*, bruja, alcahueta, temas simétricos de *sagax*, sagaz.

Derivación.—Latín *săgus*, mago; *sagīre*, oler sutilmente y por traslación, pensar con agudeza, penetrar lo futuro; italiano, *saggezza*, prudencia; *saggiamente, saggiare*, probar; *saggiatore*, ensayador; *saggio*, sabio, prudente; *saggiuolo*, pequeño ensayo: francés, *sage, sagement, sagesse;* provenzal, *sage;* Berry, *saige;* burguiñón, *seige, saigeman, saigesse.*

Sabiondez. Femenino. Mucha inteligencia con malicia y picardía.

Sabiondo, da. Adjetivo familiar. El presumido que se arroja á decidir cualquiera dificultad sin el debido conocimiento. Se usa de esta voz por ironía.

ETIMOLOGÍA. *Sabio* y el sufijo *ondo*, de *unda*, onda, abundancia: catalán, *suberut, da;* familiar, *sabrut, da.*

Sabios (LOS SIETE). Nombre dado á siete griegos del siglo VI antes de Jesucristo, cuyo único objeto fué el estudio del hombre, lo que es, lo que

Digitized by Google

debe ser, y cómo se le debe instruir y gobernar. Estos SIETE SABIOS fueron: Tales de Mileto, Pittaco de Mitilene, Bias de Pine, Cleóbulo de Lindos, Myson de Cheu, Quilon de Lacedemonia y Solón de Atenas. Unidos por la amistad se reunían de vez en cuando para comunicarse sus luces, y formulaban en máximas claras y precisas un pequeño número de verdades, así de moral como de política, entre las cuales figura el célebre: «conócete á tí mismo.» (Véase PLUTARCO, *El Banquete de los Siete Sabios;* y BUDÉ, *Dicta illustrioria Græciæ sapientum explicata.)*

Sablazo. Masculino. Golpe dado con sable, y la herida hecha con él. ‖ Familiar. Petición de dinero, hecha con cierta industria hábil, casi por vía de estafa ingeniosa. El víctima de este nuevo oficio, que se generaliza más de lo que conviene, exclama: don Tal ó don Cual me dió anoche un SABLAZO.

Sable. Masculino. Arma de hierro algo corva, más corta ordinariamente que la espada, y de un corte solo, por lo que se maneja á modo de alfanje. ‖ *Blasón.* El color negro. ‖ Anticuado. ARENA.

ETIMOLOGÍA. Alemán *Säbel:* servio, *sablja;* húngaro, *száblya;* italiano, *sciabla, sciabola;* veneciano, *sabala;* francés y catalán, *sabre.*

Sablecico, llo, to. Masculino diminutivo de sable.

Sablière (ANTONIO RAMBOUILLET DE LA). Hacendista y poeta francés, que nació en 1624 y murió en 1679. Fué hijo de un rico banquero y administrador del patrimonio real y dividió su vida entre los negocios, los placeres y la poesía. A pesar de tener una mujer dotada de singular hermosura y de un brillante talento, vivió siempre rodeado de queridas, suponiéndose que la muerte prematura de una de ellas, una joven holandesa, á quien designa en las poesías con el nombre de *Isis*, ocasionó la suya. Dejó una estimada colección de *madrigales,* que fueron publicados en 1680, 1687 y 1758, haciéndose una nueva edición en los *Pequeños clásicos franceses* de Ch. Nodier, en 1825.

Sablière (MARGARITA HESSEIN DE LA). Mujer del precedente, célebre por su hermosura, su talento y su caridad. Nació en 1636 y murió en 1693. Estudió lenguas vivas y muertas, matemáticas, física y astronomía y, aunque Boileau le dedicó algunas sátiras, reconocido universalmente su talento, nadie ha negado su influencia en la literatura y en las artes del siglo de Luis XIV. Su casamiento con *La Sablière,* dictado más por la conveniencia que por el amor, no podía darles, ni á uno ni á otro, la felicidad; sin embargo, su talento les hizo soportar con resignación la pesada carga que habían echado sobre sus hombros, y, aunque separados moralmente, vivieron al parecer en la mejor armonía. Una de las cosas que más celebridad le han dado, fué su amistad con *La Fontaine,* de quien recibió siempre los mayores elogios. Los señores de la corte, los hombres eminentes en todo género y las mujeres más notables por sus atractivos y su talento, se complacían en asistir á sus salones. Engañada por el marqués de *La Fase,* que había conseguido que le amase, y abandonada por su marido, tuvo por asilos postreros el arrepentimiento y la piedad. Pasó sus últimos años dedicada á cuidar los enfermos, llegando á vivir continuamente en el hospital de incurables, donde acabó sus días La única obra, que se conserva de ella, es un centenar de *Pensamientos cristianos,* breves sentencias que, después de su muerte, han sido reimpresas diferentes veces á continuación de las *Máximas* de La Rochefoucauld. Equivocadamente se le han atribuído algunos de los madrigales de su esposo.

Sablina. Femenino. *Botánica.* Género *arenaria* de la familia de las cariofíleas alsíneas.

ETIMOLOGÍA. *Súbuto:* francés, *sablíne,* forma de *sable,* arena.

Sablón. Masculino. Arena gruesa.

ETIMOLOGÍA. Francés *sable;* italiano, *sabbia,* del latín *săbŭlum,* arena gruesa y pesada.

Saboga. Femenino. Pez, especie de sábalo pequeño.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *sabōga.* (BOCTHOR.)

2. La *sebuga* es uno de los pescados del Nilo *(Vansleb, relation d'un voyage fait en Egypte, 72):* catalán, *saboga.*

Sabogal. Adjetivo que se aplica á la red con que se pescan las sabogas. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Saboga:* catalán, *sabogal.*

Saboneta. Femenino. Reloj de bolsillo, cuya esfera, cubierta con una tapa de oro ó plata, se descubre apretando un muelle.

Sabor. Masculino. Aquella sensación ó gusto apacible ó desapacible que el paladar encuentra en las cosas. ‖ Cualquiera de las cuentas redondas y prolongadas que se ponen en el freno, junto al bocado, para refrescar la boca del caballo. Se usa más comunmente en plural. ‖ Anticuado. Deseo ó voluntad de alguna cosa. ‖ A SABOR. Modo adverbial. Al gusto ó á la voluntad y deseo.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *săpor:* italiano, *sapore;* francés, *saveur;* provenzal y catalán, *sabor.*

2. La *v* del francés es abusiva.

Saborcico, llo, to. Masculino diminutivo de sabor.

Saboreable. Adjetivo. Que se puede saborear.

Saboreado, da. Participio pasivo de saborear.

ETIMOLOGÍA. *Saborcar:* latín, *săpōrātus;* catalán, *saborejat, da;* francés, *savouré.*

Saboreador, ra. Masculino. El que saborea.

Saboreamiento. Masculino. La acción y efecto de saborear y saborearse.

Saborear. Activo. Dar sabor, gusto y sainete á las cosas. ‖ Metáfora. Cebar, atraer con halagos, razones ó interés, ‖ Recíproco. Comer ó beber alguna cosa despacio, con ademán y expresión de particular deleite. ‖ Metáfora. Deleitarse con detención y ahinco en las cosas que nos agradan.

ETIMOLOGÍA. *Sabor:* italiano, *saporare;* francés, *savourer;* provenzal, *saborar;* catalán anticuado, *saborar, saborejar;* moderno, *assaborar.*

Saboreo. Masculino. PALADEO.

Saborete. Masculino diminutivo de sabor. ‖ Lo que contribuye á dar sabor á las cosas.

Saborgar. Activo anticuado. Llenar de sabor, dulzura y deleite.

Saboroso, sa. Adjetivo anticuado. SABROSO.

Saboya. Véase el APÉNDICE.

Saboyana. Femenino. Ropa exterior de que usaban las mujeres á modo de basquiña abierta por delante. ‖ Pastel de especial hechura.

ETIMOLOGÍA. *Saboyano:* catalán, *saboyana.*

Saboyano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Saboya y el nacido en ella.

ETIMOLOGÍA. *Saboya:* catalán, *saboyá, na.*

Saboyardo, da. Sustantivo y adjetivo. SABOYANO.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *saboyart, da;* francés, *savoyard;* italiano, *savojardo.*

Sabre. Masculino anticuado. ARENA.

ETIMOLOGÍA. *Súbulo.*

Sabrido, da. Adjetivo anticuado. SABROSO.

Sabrimiento. Masculino anticuado. SABOR. ‖ Metáfora antigua. Chiste, gracia.

Sabrosamente. Adverbio de modo. Con sabor y gusto.

ETIMOLOGÍA. *Sabrosa* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *saborosamen;* catalán, *saborosament;* francés, *savoureusement;* italiano, *saporosamente.*

Sabrosico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino diminutivo de sabroso, sa.

Sabrosísimo, ma. Adjetivo superlativo de sabroso.

Sabroso, sa. Adjetivo. Sazonado y grato al sentido del gusto. ‖ Metáfora. Delicioso, gustoso, deleitable al ánimo. ‖ Familiar. El manjar algo salado.

ETIMOLOGÍA. *Sabor:* latín, *săpōrōsus* y *sapōrus;* catalán, *saborós, a; sabrós, a;* francés del siglo XII, *saverose;* XIII, *savoreus;* moderno, *savoureux;* italiano, *saporoso.*

Sabudo, da. Participio pasivo anticuado de saber. SABIDO.

Sabueso, sa. Masculino y femenino. Especie de podenco, y de los que tienen mayor instinto entre los perros. ‖ AUNQUE MANSO TU SABUESO, NO LE MUERDAS EN EL BEZO. Refrán que denota el cuidado que debe ponerse en no irritar ni exasperar aún á los que muestran suavidad y mansedumbre.

Digitized by Google

Etimología. Especie de podenco de los que tienen mayor instinto entre los perros. «Díjose así por haber traído esta casta de perros de *Saboya.*» (Covarrubias.) Los hombres y los animales que tienen muy vigoroso un sentido, tienen flacos los otros, que es lo que sucede al *sabueso*, llamado así de *sagacius*, por *sagax*, corrompido de *sequax*, entendiéndose *canis*, por cuanto sigue una pieza en el monte, no porque la ve, sino por los efluvios que de su cuerpo salen y le trae el viento. (Puigblanch.)

Sabulario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que habita en la arena.

Etimología. *Sábulo:* francés, *sabulaire.*

Sabulícola. Adjetivo. Sabulario.

Etimología. Latín *săbŭla* y *săbŭlum*, arena, y *cŏlĕre*, habitar: francés, *sabulicole.*

Sábulo. Masculino. La arena gruesa y pesada.

Etimología. Latín *săbŭlo, ōnis*, arena gruesa y pesada, simétrico de *săburra*, lastre: catalán, *sauló.*

Sabuloso, sa. Adjetivo. Lo que tiene arena ó está mezclado con ella.

Etimología. *Sábulo:* latín, *săbŭlōsus.*

Sabura. Femenino anticuado. Lastre.

Etimología. Latín *sābūrra*, lastre, forma de *săbŭlum*, arena gruesa y pesada: francés antiguo, *saboure*, *sabourre.*

Saburra. Femenino. *Medicina.* Acumulación de materiales en el estómago á consecuencia de malas digestiones.

Etimología. *Sabura.*

Saburral. Adjetivo. *Medicina.* Lo referente á la saburra.

Etimología. *Saburra:* francés, *saburral.*

Saburrar. Activo anticuado. Lastrar con piedra ó arena las embarcaciones.

Etimología. Latín *săburrāre*, cargar de arena, lastrar.

Saburroso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Lo que indica la existencia de saburra gástrica; así se dice: lengua saburrosa, etc.

Saca. Femenino. La acción y efecto de sacar. ‖ El costal muy grande de tela burda, más largo que ancho, que sirve regularmente para conducir y transportar lana ú otros efectos. ‖ Exportación, transporte, extracción de frutos ó de géneros de un país á otro. ‖ Provincial Aragón. Retracto ó tanteo. ‖ Entre los escribanos, es el primer traslado autorizado que se hace del que queda en el protocolo. ‖ Estar de saca. Frase. Estar de venta. ‖ Estar alguna mujer en aptitud de casarse.

Etimología. *Sacar:* catalán, *saca*, saco grande.

Sacabala. Femenino. Instrumento de que usan los cirujanos para sacar alguna bala que ha quedado dentro de la herida.

Etimología. *Saca*, verbo, y *bala:* catalán, *sacabala.*

Sacabalas. Masculino. Instrumento que consta de un asta, y á su extremidad tiene un hierro con el cual se sacan las balas de algún cañón de arma de fuego.

Sacabocado ó **Sacabocados.** Masculino. Instrumento de hierro, calzado de acero, con un cañuto á la parte de abajo, en diminución, y sus cortes afilados. Sirve para abrir agujeros y hacer calados, y lo usan los zapateros, guarnicioneros, cedaceros y otros menestrales. ‖ Metáfora. Medio eficaz con que se consigue algo que se pretende ó se pide.

Sacabón. Masculino. Nombre dado en el Perú á las cuevas ó galerías horizontales de las minas, por donde se acarrea el metal, á paso llano, hasta la tierra.

Sacabotas. Masculino. Instrumento para sacarse las botas el mismo que las lleva puestas.

Sacabrocas. Masculino. Instrumento de hierro, con sus orejas, que usan los zapateros para sacar las brocas.

Sacabuco, ca. Adjetivo. Que tiene la boca parecida á la de un saco.

Etimología. *Saca*, femenino de *saco*, y *buco;* del latín *bucca*, boca: *bocasaco.*

Sacabuche. Masculino. Instrumento músico, á modo de trompeta, hecho de metal, que se alarga y acorta recogiéndose en sí mismo, para que haga la diferencia de voces que pide la música. ‖ El que tiene por oficio tocar el instrumento de este nombre. ‖ Familiar. Apodo, renacuajo. ‖ *Marina.* Instrumento correspondiente á las bombas de los navíos, para sacar el agua.

Etimología. 1. *Sambuca:* francés, *saquebute*, cuyo origen no se conoce. (Littré.)

2. *Sacabuche* y *saquebute* son el latín *sambūca* (que se halla en Vegecio), máquina de guerra é instrumento músico: catalán, *sacabutxo.*

Sacacorchos. Masculino. Instrumento semejante al sacatrapos, que sirve para quitar los tapones á los frascos ó botellas.

Sacacuartos. Masculino. Todo lo que no tiene verdadera utilidad y se vende á corto precio, para engañar así mejor á la gente del pueblo.

Sacada. Femenino. El partido ó territorio que se ha separado de alguna provincia, merindad ó reino: al presente sólo se llaman así las cuatro de Asturias.

Etimología. *Sacar.*

Sacadilla. Femenino. Batida corta que abraza poco terreno.

Sacadinero ó **Sacadineros.** Masculino familiar. Alhajuela de poco ó de ningún valor, pero de apariencia y buena vista, que atrae á comprarla á los muchachos y gente incauta.

Sacado. Preposición anticuada. Excepto, fuera, sino. ‖ Participio pasivo de sacar.

Sacador, ra. Masculino y femenino. El que saca.

Sacadura. Femenino. Corte que hacen los sastres en sesgo para que siente alguna ropa; como en el cuello de la capa, etc.

Sacafilásticas. Femenino. *Marina.* Una de las seis especies de agujas de fogón que usan los artilleros á bordo; y es un hierro largo con un arponcillo á la punta y otro más arriba, que sirve en ciertos casos para desahogar el fogón de los cañones.

Sacafondo. Masculino. Instrumento con que los toneleros sacan la última duela, al fabricar las cubas, para colocarla en el encaje ó muesca.

Sacaliña. Femenino. Cierta especie de dardo con una lengüeta en la punta, del cual usaban antiguamente. ‖ Metáfora. Socaliña.

Etimología. Como quien dice *sacaleña*, saca-astilla. (Monlau.)

Reseña.—«Metafóricamente se toma por medio aparente y ponderativo, con que con pretexto de necesidad, ó adehala, se saca á alguno lo que no está obligado á dar.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Sacamanchas. Masculino. El que tiene por oficio quitar las manchas de las ropas.

Sacamantas. Masculino familiar. Apodo que se da á los comisionados para apremiar y embargar á los contribuyentes morosos.

Sacamiento. Masculino. El acto de sacar alguna cosa del lugar en que está.

Sacamolero. Masculino. Sacamuelas.

Sacamuelas. Masculino El que se ejercita en sacar las muelas. ‖ Es un sacamuelas. Expresión familiar de desprecio.

Sacanabo. Masculino. Vara de hierro de braza y media, que tiene en un extremo un gancho, y en el otro, un ojo: sirve para sacar del mortero la bomba.

Sacanete. Masculino. Juego de naipes, en que el que los da, se queda con una carta, y reparte las demás, de modo que, cuando sale otra igual á la suya, pierde, y cuando salen diferentes, gana.

Sacapelotas. Masculino. Instrumento para sacar las balas, que usaban los antiguos arcabuceros.

Sacapotras. Masculino. Apodo que se da por desprecio á los malos cirujanos.

Sacar. Activo. Extraer alguna cosa, ponerla fuera de otra en que estaba metida. ‖ Apartar á alguno de su puesto, destino ú ocupación; como: sacar al niño de la escuela. ‖ Fabricar, formar, fraguar, hacer alguna cosa; como: sacar una estatua; unas coplas. ‖ Imitar, hacer alguna cosa como otra que se tiene presente, que se ha visto ó se sabe cómo ha de ser. ‖ Aprender, averiguar, resolver alguna cosa á fuerza de estudio; como: sacar la cuenta. ‖ Se dice de las aves que empollan sus huevos, especialmente, cuando están á punto de salir los pollos. ‖ Ayudar á salir ó hacer que alguno salga del lance ó empeño en que se hallaba. ‖ Arran-

Digitized by Google

car, quitar alguna cosa del sitio en que estaba fija; como SACAR una muela. ‖ Conocer, descubrir, hallar por señales ó indicios, como: SACAR por el rastro. ‖ Ganar, conseguir, obtener alguna providencia, orden ó provisión. ‖ Hacer con fuerza ó con maña que uno dé alguna cosa. ‖ Sonsacar, hacer con astucia ó con fuerza que alguno diga lo que ocultaba ó que tenía callado. Así se dice: ya le he SACADO cuanto necesito saber. ‖ Inferir, colegir, deducir. ‖ Extraer de una cosa algunos de los principios ó partes que la componen ó constituyen; como: SACAR aceite de almendras. ‖ Elegir por sorteo ó por pluralidad de votos; como: SACAR alcalde. ‖ Ganar por suerte alguna cosa; como: SACAR la alhaja. ‖ Conseguir, lograr alguna cosa como consecuencia ó efecto de otra. ‖ Enjugar, volver á lavar la ropa después de pasarla por la colada para aclararla, antes de tenderla y enjugarla. ‖ Alargar, adelantar alguna cosa; y así decimos: Fulano SACA el pecho cuando anda. ‖ Exceptuar, excluir. ‖ Copiar ó trasladar lo que está escrito. ‖ Mostrar, manifestar alguna cosa. ‖ Quitar. Dícese ordinariamente de cosas que afean ó perjudican; como manchas, enfermedad, etcétera. ‖ Citar, nombrar, traer al discurso ó á la conversación. Así se dice: los pedantes SACAN todo cuanto saben, aunque no venga al caso. ‖ En el juego es lo mismo que ganar; y así se dice: SACAR la polla ó la puesta. ‖ Producir, criar, inventar; como: SACAR una máquina, una moda. ‖ Llevar, conseguir, obtener, tomar por puja alguna cosa; como: SACAR el arriendo. ‖ Comprar en alguna tienda. Así decimos: he SACADO muchos géneros en tal tienda. ‖ Presentarse con alguna cosa nueva ó poco vista: Así decimos: cada día SACAS una gala. ‖ Conducir las gavillas á la era y ponerlas en un montón para trillarlas. ‖ Equivale á salir con; y así decimos: hemos SACADO buen tiempo, en lugar de hemos salido con buen tiempo. ‖ Hablando de armas, como espada, sable, etc., vale desenvainar. ‖ Con la preposición *de* y los pronombres personales vale hacer perder el conocimiento y el juicio. Así decimos: esa pasión te saca de ti ‖ Con la misma preposición y un sustantivo ó adjetivo, librar á alguno de lo que éstos significan; como: SACAR de cuidados, de pobre, etc. ‖ En el juego de la pelota y raqueta, arrojar la pelota desde el rebote que da en una piedra, banquillo ó en el suelo, que llaman el saque, hacia los contrarios que la han de volver. ‖ POR EL VICARIO. Véase VICARIO. ‖ Á BAILAR. Frase. Decir el bastonero á alguno que salga á bailar, ó pedir el hombre á la mujer que baile con él. ‖ Metafórico y familiar. Nombrar á alguno de quien no se hablaba, ó citar algún hecho que no se tenía presente. Dícese de ordinario, culpando ó motejando al que lo hace con poca razón; como: ¿qué necesidad había de SACAR Á BAILAR á los que ya han muerto? ‖ Á DANZAR. Frase metafórica. SACAR Á BAILAR en sus dos acepciones. ‖ Metáfora. Obligar á uno á que tome partido en algún negocio ó contienda. ‖ Metafórico y familiar. Citar á alguna persona, descubriendo la parte que tiene en alguna cosa. ‖ Á VOLAR Á ALGUNO. Frase metafórica. Presentarle en el público, quitarle la cortedad, darle conocimiento de gentes. ‖ CLARO. Frase. En el juego de la pelota es despedirla de modo que puedan fácilmente volverla los contrarios. ‖ EN CLARO. Frase. Deducir claramente, en substancia, en conclusión. ‖ EN LIMPIO. Frase metafórica. Asegurarse de la certeza de alguna cosa. ‖ LARGO. Frase. En el juego de la pelota es despedirla á mucha distancia cuando se saca. ‖ MENTIROSO Á OTRO Frase. Probar uno con la propia conducta ó por diferente medio que es falso lo que otro había dicho de él.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *scaccare*, desatar. (SCHELLER.)

2. Anglo-sajón *scacùn*, sacudir. (IDEM.)

3. Forma verbal de saco. (DÍEZ.)

4. Esta es la verdadera etimología. La primera vez que se hizo una *saca*, fué positivamente por medio de *sacos*.

Derivación.—Catalán, *sacar;* francés antiguo, *sachier;* moderno, *saquer*.

1. SACAR.—«Entre los escribanos vale hacer el primer traslado del que queda en el protocolo, autorizándole.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. SACAR *agua de las piedras.*—«Frase hiperbólica, que vale poner con gran desvelo, aplicación y ansia, singulares medios para conseguir alguna cosa que se pretende.» (IDEM.)

3. SACAR *á la vergüenza.*—«Por extensión se usa para excusarse modestamente alguno cuando le persuaden ó incitan á que haga públicamente alguna habilidad.» (IDEM.)

4. SACAR *de borrador.*—«Lo mismo que poner en limpio.» (IDEM.)

5. SACAR *de cautiverio.*—«Además del sentido recto, significa quitar, ó recobrar alguna cosa que otro tiene detenida y guardada con gran afán y cuidado. Es del estilo familiar.» (IDEM.)

6. SACAR *de entre las manos* —«Frase que vale quitar alguna cosa que otro tenía casi asegurada.» (IDEM.)

7. SACAR *de pie.*—«Frase que vale apartar por la parte de abajo el madero ú otra cosa de la pared ó sitio donde estriba, para que se asegure ó haga más resistencia; y sacarlo de cabeza es apartarlo más de lo que está por la parte de arriba.» (IDEM.)

8. SACAR *el alma, el corazón, las entrañas ó las tripas.*—«Frase que vale irle á alguno gastando y consumiendo el caudal, ó la hacienda, pidiéndole industriosamente ú obligándole á dar por demasiado cariño ú otro afecto.» (IDEM.)

SINONIMIA. *Sacar, extraer.*—*Sacar* es quitar una cosa del puesto que antes ocupaba.

Extraer es sacarla con esfuerzo.

Cuando *sacar* envuelve la idea de profundidad, *extraer* envuelve la idea de una profundidad mayor.

Sacar muelas: *extraer* raigones.

Se *extrae* mineral de un filón: se *saca* á la boca de la mina.

Extraer viene de *trahere*.

Sacarídeo. Masculino. Preparación en la cual sirve de intermedio el azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Sacarato.*

Sacáridos. Masculino plural. Familia de compuestos terniarios orgánicos, que comprende las diferentes especies de azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Sacarato:* francés, *saccharides.*

Sacarífero, ra. Adjetivo. Que produce azúcar; y así se dice: «líquido SACARÍFERO.»

ETIMOLOGÍA. Latín *sācchărum*, especie de miel ó de azúcar, y *fĕro*, yo llevo: francés, *saccharifère;* italiano, *succherifluo*, «que fluye azúcar.»

Sacarificable. Adjetivo. Que puede convertirse en azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Sacarificar:* francés, *saccharifiable.*

Sacarificación. Femenino. Conversión en azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Sacarificar:* francés, *saccharification;* italiano, *saccarificazione.*

Sacarificar. Activo. Convertir en azúcar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sācchărum*, miel ó azúcar, y *facĕre*, hacer: francés, *saccharifier.*

Sacaríneo, nea. Adjetivo. Parecido á la caña del azúcar

Sacarino, na. Adjetivo. Lo que es de azúcar ó se le asemeja.

ETIMOLOGÍA. *Sacarato:* italiano, *zuccherino;* francés, *saccharin.*

Sacarívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de azúcar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sācchărum* y *vŏrāre*, comer.

Sacaróforo, ra. Adjetivo. Que contiene azúcar.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *sācchărum*, azúcar, y del griego φορός *(phorós)*, que lleva.

Sacaroide. Adjetivo. Que tiene la apariencia de azúcar.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *sācchărum*, azúcar, y el griego *eĭdos*, forma: francés, *sacchoroïde;* italiano, *saccaroide.*

Sacarol. Masculino. Azúcar considerado como escipiente.

Sacarolado, da. Adjetivo. *Farmacia.* Que tiene el azúcar por escipiente.

ETIMOLOGÍA. *Sacarol:* francés, *sacarolé.*

Sacarólico, ca. Adjetivo. Que tiene los caracteres de un sacarolado.

Sacarolinito. Masculino. *Farmacia.* Medicamento magistral, azucarado, de volumen poco considerable.

Sacarolito. Masculino. *Farmacia.* Preparación magistral con el azúcar.

Sacarología. Femenino. Tratado sobre el azúcar.

ETIMOLOGÍA Francés *saccharologie;* nombre híbrido, del latín *sāccharum*,

Digitized by Google

especie de azúcar, y del griego *lógos*, tratado.

Sacaroso, sa. Adjetivo. *Química.* Que participa de la naturaleza del azúcar.

ETIMOLOGÍA. *Sacarato:* francés, *saccharaeux;* italiano, *zuccheroso.*

Sacaruro. Masculino. *Farmacia.* Unión del azúcar con una substancia disuelta en alcohol ó éter.

ETIMOLOGÍA. *Sacarato:* francés, *saccharure.*

Sacasillas. Masculino familiar. METEMUERTOS.

SACA *sillas y mete muertos.* «Llamaban en las compañías de comediantes á los que sólo servían para ejecutar aquellas cosas materiales que eran necesarias á la representación. Dícese, por alusión, de los hombres de poca estimación ó bajo empleo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sacasuelos. Masculino. SOCAFONDO.

Sacatapón. Masculino. SACACORCHOS.

Sacatrapos. Masculino. Instrumento de hierro, en forma espiral, que colocado en la extremidad de la baqueta sirve para descargar y limpiar las armas de fuego.

Sacavino. Masculino. Sarmiento que se deja en la vid con tres ó cuatro yemas para que se conserve.

Saccati. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Comunidad de monjes de la orden de san Agustín, vestidos con hábitos hechos en forma de *sacos;* de aquí, el llamarse SACCATI, como si dijéramos, *porta-sacos.* Hubo además religiosas de esta misma orden, que se llamaron también de la *orden de la Penitencia de Jesucristo,* la cual fué suprimida en 1293.

Sacelación. Femenino. *Medicina.* Imposición de sacos en la fomentación de algún miembro del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Latín *saccellātĭo,* imposición de bolsas para fomentar algún miembro enfermo, forma sustantiva abstracta de *saccellus,* diminutivo de *saccus,* saco.

Sacelario. Masculino. *Historia.* Título de un empleado de Constantinopla, á cuyo cargo corrían los lugares sujetos á clausura.

ETIMOLOGÍA. *Sacelo:* francés, *sacellaire.*

Historia.—1. Oficial del imperio griego, encargado de la custodia del tesoro imperial.

2. Los reyes y los monasterios han tenido también sus SACELARIOS.

Sacelo. Masculino. Capilla ó ermita pequeña sin techo.

ETIMOLOGÍA. Latín *săcēllum,* capilla, ermita, diminutivo de *săcer,* sagrado.

Sacerdocio. Masculino. La dignidad, estado y cargo del sacerdote.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sacerdoci:* francés, *sacerdoce;* italiano, *sacerdozio,* del latín *săcerdōtĭum,* forma de *săcērdos, sacerdōtis,* sacerdote: SACERDOS *musarum;* SACERDOS *Phœbi;* sacerdote de las musas ó de *Febo,* el poeta.

Sacerdocracia. Femenino. Gobierno de los sacerdotes en un país.

ETIMOLOGÍA. Latín *săcērdos,* y el griego κρατεία *(krateía),* poder; vocablo híbrido.

Sacerdócrata. Masculino. Partidario de la sacerdocracia.

Sacerdotal. Adjetivo. Lo perteneciente al sacerdote.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, catalán y francés, *sacerdotal:* italiano, *sacerdotale,* del latín *săcerdōtālis,* forma adjetiva de *săcerdos,* sacerdote.

Sacerdote. Masculino. Hombre dedicado y consagrado á hacer, celebrar y ofrecer sacrificios. ‖ En la ley de Gracia, el hombre consagrado á Dios, ungido y ordenado para celebrar y ofrecer el sacrificio de la misa. ‖ SIMPLE SACERDOTE. El que no tiene dignidad ó jurisdicción eclesiástica ni cargo pastoral. ‖ SUMO SACERDOTE. El príncipe de los SACERDOTES.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sacerdot:* italiano, *sacerdote,* del latín *săcērdos,* forma de *săcer, săcra, săcrum,* sacro.

SINONIMIA. *Sacerdote, clérigo.* La diferencia que distingue á estas dos palabras es evidentísima.

El *sacerdote* representa al ministro de Dios, en sus relaciones con el templo, con la creencia, con la fe.

El *clérigo* representa al ministro de la fe, en sus relaciones con el mundo.

Así decimos: alto *clero,* bajo *clero; clero* catedral, *clero* colegial, *clero* parroquial.

Nada más absurdo que decir: alto *sacerdocio,* bajo *sacerdocio; sacerdocio* parroquial, colegial, catedral.

¿Por qué puede decirse alto y bajo *clero?* Porque el *clero* entra en el régimen político, en la organización social; es una clase, una categoría, y puede decirse *clero* alto y bajo, como puede decirse alta y baja *clase, clase* noble, *clase* plebeya, *clase* media, *clase* proletaria.

¿Por qué no se puede decir alto y bajo *sacerdocio?* Porque el *sacerdocio* no entra en la constitución de un Estado, porque no es clase ó categoría, sino una idea, una tradición, una metafísica, una dignidad, y claro es que no puede existir una dignidad baja.

El *sacerdocio* se instituye, el *clero* se organiza.

El *sacerdocio* es un sacramento; toca al dogma; el *clero* es una institución: toca al Estado.

Cuando se modifica la organización de un país, se modifica necesariamente la organización del *clero,* porque el *clero* tiene sus rentas, sus derechos, sus exenciones, sus inmunidades.

Aun cuando se redujeran á ceniza todos los países del mundo, no se alteraría en lo más mínimo el *sacerdocio,* porque el *sacerdocio* es la religión como pensamiento, y no puede alterarse el pensamiento de la religión.

Clérigo quiere decir hombre: *sacerdote* quiere decir espíritu.

Nada más fácil que ser *clérigo:* nada más difícil que ser *sacerdote.*

Sacerdoth. Masculino anticuado. SACERDOTE.

Sacerdotisa. Femenino. Entre los gentiles, la mujer dedicada á ofrecer sacrificios á algunas falsas deidades y cuidar de sus templos.

ETIMOLOGÍA *Sacerdote:* catalán, *sacerdotissa;* italiano, *sacerdotessa.*

Saciable. Adjetivo. Lo que se puede hartar y satisfacer.

ETIMOLOGÍA. *Saciar:* catalán, *saciable;* francés, *rassasiable;* italiano, *saziabile, saziebole.*

Saciado, da. Participio pasivo de saciar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătiātus:* italiano, *sazio;* catalán, *saciat, da;* francés, *rassasié.*

Saciar. Activo. Hartar y satisfacer de bebida ó comida. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Hartar y satisfacer en las cosas del ánimo. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sătiāre,* hartar, forma verbal de *sătĭus,* comparativo de *satis,* bastante, derivado de *satus,* sembrado, participio pasivo de *serĕre,* sembrar: catalán, *saciar:* italiano, *saziare;* francés antiguo, *assasier;* moderno, *rassasier;* provenzal, *razaiar, rasaciar, resaciar;* del prefijo reiterativo *re* y *saciar.*

2. *Formación.*—Latín *sătus,* sembrado; de *serĕre,* sembrar; *sătus, satûs,* la siembra; *sătis,* bastante, bueno, útil; *sătĭus,* más útil, mejor; *satiāre,* hartar.

3. Etimológicamente hablando, *sătiāre* representa el frecuentativo de *serĕre,* sembrar.

SINONINIA. *Saciar, hartar. Saciar* es satisfacer cumplidamente una necesidad; *hartar* es satisfacerla con exceso. El que está *saciado,* no desea más; el que está *harto,* está incómodo. *Sacia* la sed el que bebe lo bastante para apaciguarla; *hártase* de agua el que tiene una sed enfermiza. De un hombre muy aplicado al estudio se dice que nada basta á *saciar* su deseo de instruirse; cuando alguno nos molesta con su conversación, decimos que estamos *hartos* de oirle. (MORA.)

Saciedad. Femenino. Hartura producida por satisfacer con exceso el deseo de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Saciar:* latín, *sătĭas, ātis; sătĭes, ēi; sătietas, ātis;* catalán, *sacietat, saciament;* francés, *satiété, rassasiement;* provenzal, *saciedad, rassaciament;* italiano, *sazietà, saziamento*

Sacio, cia. Adjetivo. Saciado, harto.

ETIMOLOGÍA. *Farto:* sanscrito, *sâdhus,* colmado, repleto; latín, *sătur;* godo, *sads;* inglés, *sate;* alemán, *satt;* lituano, *sotos;* ruso, *sytyi;* italiano, *satollo;* francés, *soûl;* provenzal, *sadol;* burguiñón, *sô;* picardo, *sau, seu;* walón, *sô, sôll,* sacio, sacia; normando, *sâ.*

Saco. Masculino. Costal ó talega para poner ó transportar alguna cosa. ‖ Vestidura tosca y áspera de sayal, de que usan los serranos y gente del campo. ‖ El vestido talar de paño burdo ó sayal que se viste por penitencia. ‖ Entre los romanos, vestido corto que usaban en tiempo de guerra, excepto los varones consulares. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que en sí in-

Digitized by Google

cluye otras muchas, ó en la realidad, ó en la apariencia. Tómase regularmente en mala parte. ‖ SAQUEO. ‖ En el juego de la pelota SAQUE. ‖ ENTRAR Á SACO. Frase. Saquear la villa, ciudad ó plaza, haciendo pillaje de cuanto se encuentra. ‖ METER Á SACO, Y METER Á SACOMANO. Frase. SAQUEAR. ‖ NO ECHAR UNA COSA EN SACO ROTO. Frase. Recoger alguna especie que se oye para usar de ella después oportunamente. ‖ NO LE FIARA UN SACO DE ALACRANES. Frase metafórica y familiar con que se pondera la gran desconfianza que se tiene de una persona. ‖ PONER Á SACO. Frase. SAQUEAR. ‖ SIETE, Ó TRES AL SACO, Y EL SACO EN TIERRA. Expresión familiar con que se nota la poca maña de algunos, que concurren á transportar algún gran peso, ó á ejecutar alguna acción, y juntos no lo consiguen.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *sasj* (सच् सञ्ज्), juntar; *saktis*, ligadura; *sajja*, cota, sobretodo: griego, σάκκος *(sákkos)*, cilicio, cuyo sentido tiene el vocablo latino, en san Jerónimo; latín, *saccus;* caldeo, *sak;* hebreo, *schak;* godo, *sakkus;* alemán, *Sack;* inglés, *sack;* lituano, *sakus;* ruso, *sak;* céltico, *sach;* italiano, *sacco;* francés y provenzal, *sac;* catalán, *sach;* walón, *seg;* Berry, *sa;* burguiñón, *sai.*

2. Convirtamos en *k* la *j* del sanscrito, como la pronunciaban los griegos, y *sajja* se tornará en *sakka*, que es el griego *sákkos*, cuya *k* ó *c* aparece en todas las formas, si se exceptúan el burguiñón, el walón y el Berry.

3. El alemán *Sack*, saqueo, pillaje, y el hebreo *chak*, talega, son la misma palabra de origen.

Sacocha. Femenino. *Germanía.* Faltriquera.

ETIMOLOGÍA. Francés *sacoche:* italiano, *saccocia*, forma de *sacco*, saco.

Sacoime. Masculino. *Germanía.* MAYORDOMO.

Sacolactato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido sacoláctico con una base salificable.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭccharum*, azúcar, y *lac, lactis*, leche: francés, *saccholactate.*

Sacoláctico, ca. Adjetivo. *Química.* Que se obtiene por la combinación del azúcar con la leche.

ETIMOLOGÍA. *Sacolactato:* francés, *saccholactique.*

Reseña.—Hoy se llama *múcico.*

Sacomano. Masculino anticuado. SAQUEO. ‖ Anticuado. BANDOLERO. Anticuado. FORRAJEADOR.

Sacomis. Masculino. *Zoología.* Género de roedores claviculados de la América meridional.

Saconita. Femenino. *Historia natural.* Género de cuerpos orgánicos que se han hallado fósiles en la greda calcárea de América.

Sacra. Femenino. Cada una de las tres tablillas que se ponen en los altares para que el sacerdote pueda leer en ellas ciertas oraciones de la misa. ‖ Anticuado. Canon de la misa.

ETIMOLOGÍA. *Sacro:* catalán, *sacra;* francés, *sacre*, consagración; italiano, *sagra.*

Reseña.—«Se llaman aquellas tres tablas en que están escritas algunas cosas del canon: el Lavabo, Evangelio de san Juan, etc.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sacra (VÍA). *Antigüedades.* La más célebre de todas las vías de Roma, que principiaba cerca del ángulo Noroeste del Palatino, y terminaba al Oeste, en línea recta, por debajo del monte Capitolino, delante del templo de la Concordia, donde se juntaba al *Clivus Capitolinus.* Su longitud era de unos 500 metros, y su anchura, de 9. Formaba todo el hilo ó borde septentrional del Forum, y por ella iban al Capitolio los que ganaban el triunfo. Databa de tiempos de Rómulo y de Tacio.

Sacramarón. Masculino. *Botánica.* Hierba americana que se usa en condimento y cuyas flores presentan un conjunto de colores muy variados.

Sacramentado, da. Participio pasivo de sacramentar. ‖ Adjetivo. Provisto de sacramentos. ‖ Se usa particularmente en la expresión: «Nuestro Señor SACRAMENTADO;» es decir, SACRAMENTADO en la hostia.

ETIMOLOGÍA. *Sacramentar:* catalán, *sacramental, sagramental, da;* italiano, *sacramentato*

Sacramental. Adjetivo. Lo que pertenece á los sacramentos. ‖ Se dice de los remedios que tiene la Iglesia para sanar el alma y limpiarla de los pecados veniales, y de las penas debidas por éstos y por los mortales; como son el agua bendita, indulgencias y jubileos. ‖ Masculino. El individuo de la cofradía destinada á dar culto al Santísimo Sacramento. ‖ Femenino. La cofradía dedicada á dar culto al Sacramento del altar. Desusado, pues se aplica hoy á las hermandades ó cofradías de enterramientos.

ETIMOLOGÍA. *Sacramento:* latín de la Iglesia, *sacrāmentālĭa;* catalán, *sacramental; sagramental;* francés, *sacramentel;* italiano, *sacramentale.*

Sacramentales. Masculino plural. *Historia religiosa.* Nombre dado á los protestantes que, separándose de Lutero en la cuestión de la Eucaristía, no admiten la presencia real de Jesucristo en este sacramento. Tales fueron Zwinglio, Carlostadt, Ecolampade, Munzer, Storck, Martín Bucer y otros.

Sacramentalmente. Adverbio de modo. Con realidad de sacramento. ‖ En confesión sacramental.

ETIMOLOGÍA. *Sacramental* y el sufijo adverbial *mente:* latín de la Iglesia, *sacrāmentālĭter;* catalán, *sacramentalment, sagramentalment;* francés, *sacramentalement, sacramentellement;* italiano, *sacramentalmente.*

Sacramentar. Activo. Dar, administrar el viático á los enfermos.

ETIMOLOGÍA. *Sacramento:* latín, *sacramentar, sagramentar;* italiano, *sacramentare.*

Sacramentario. Adjetivo que se aplica al hereje que niega la presencia real y verdadera de Cristo en el sacramento de la santa Eucaristía.

ETIMOLOGÍA. *Sacramentar:* catalán, *sacramentari, sagramentari, a;* italiano, *sacramentario.*

Sacramente. Adverbio de modo. SAGRADAMENTE.

Sacramento. Masculino. Señal exterior que representa un efecto interior, instituída por Cristo, para santificación de los hombres. En la Iglesia católica son siete. ‖ Cristo sacramentado en la hostia. Para mayor veneración se dice: Santísimo SACRAMENTO. ‖ MISTERIO. ‖ Anticuado. Juramento. ‖ DEL ALTAR. El SACRAMENTO eucarístico. ‖ ADMINISTRAR SACRAMENTOS. Frase. Darlos ó conferirlos. ‖ HACER SACRAMENTOS. Frase metafórica. HACER MISTERIOS. ‖ INCAPAZ DE SACRAMENTOS. En tono familiar se dice del que es muy rudo ó tonto. ‖ RECIBIR LOS SACRAMENTOS. Frase. Recibir el enfermo los de penitencia, Eucaristía y extremaunción.

ETIMOLOGÍA. *Sacro:* latín, *sacrāmēntum:* italiano, *sacramento;* francés, *sacrement:* catalán, *sacrament.*

Reseña 1.ª—El sentido etimológico es el de juramento, como vemos en Cicerón. Hasta san Jerónimo no tomó la significación cristiana de: «señal sensible de una cosa sagrada y oculta;» sentido verdaderamente sabio y profundo que le dieron los dogmas cristianos.

Reseña 2.ª—Signos visibles de las gracias espirituales, instituídos por Jesucristo para la santificación de los hombres. El concilio de Trento ha declarado, como artículo de fe, que no hay más ni menos que siete: el *bautismo*, que regenera al hombre; la *confirmación*, que le vuelve perfecto cristiano; la *penitencia*, que le obtiene el perdón de sus pecados; la *Eucaristía*, que le alimenta con el cuerpo y la sangre de Jesucristo; la *extremaunción*, que le fortifica contra los dolores; el *orden sacerdotal*, que le da pastores y médicos; y el *matrimonio*, que santifica las fuentes de la vida.

Sacramiento. Masculino anticuado. SACRAMENTO. ‖ Anticuado. CONSAGRACIÓN.

Sacratísimo, ma. Adjetivo superlativo de sagrado.

ETIMOLOGÍA. *Sacro:* catalán, *sacratíssim, a;* latín, *sacratissĭmus.*

1. Sacre. Masculino. Especie de halcón, cuyas plumas son casi rubias, y algunas tiran á blancas. Tiene el pico, las alas y los dedos azules. ‖ Arma de fuego, que era el cuarto de culebrina, y tiraba la bala de cuatro á seis libras.

ETIMOLOGÍA. Arabe *saqr:* francés, portugués y catalán, *sacre;* latín técnico, *falco* SACRE, halcón sagrado, por haberse creído equivocadamente que SACRE significaba *sacro.*

Reseña.—«Debajo de este género de culebrinas hay las especies de culebrina bastarda, media culebrina, *sacre* y falconete.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Digitized by Google

2. Sacre. Masculino anticuado. «Metafóricamente significa también el que roba ó usurpa con habilidad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sacrificable. Adjetivo. Que puede ser sacrificado.

Sacrificadamente. Adverbio modal. De un modo sacrificado.

ETIMOLOGÍA. *Sacrificada* y el sufijo adverbial *mente*.

Sacrificadero. Masculino. El lugar ó sitio donde se hacían los sacrificios.

Sacrificado, da. Participio pasivo de sacrificar. ‖ Adjetivo. Ofrecido en sacrificio. ‖ Suele usarse sustantivamente, como cuando decimos: «Los débiles son siempre LOS SACRIFICADOS.»

ETIMOLOGÍA. Latín *sacrĭfĭcātus*, ofrecido en sacrificio; participio pasivo de *sacrĭfĭcāre:* catalán, *sacrificat, da;* francés, *sacrifié;* italiano, *sacrificato*.

Sacrificador, ra. Masculino y femenino. El que sacrifica.

ETIMOLOGÍA. *Sacrificar*: latín, *sacrĭfĭcātor, sacrĭfĭcātrix*, sacrificador, sacrificadora, forma agente de *sacrĭfĭcātĭo*, el acto de sacrificar: provenzal, *sacrificador;* catalán, *sacrificador, a;* francés, *sacrificateur;* italiano, *sacrificatore*.

Sacrificante. Participio activo de sacrificar. El que sacrifica.

Sacrificar. Activo. Hacer sacrificios, ofrecer ó dar alguna cosa en reconocimiento de la Divinidad. ‖ Metáfora. Poner á uno en grave riesgo, peligro ó trabajo; causarle grave extorsión. ‖ Recíproco. Dedicarse, ofrecerse particularmente á Dios. ‖ Sujetarse con resignación á una cosa violenta ó repugnante.

ETIMOLOGÍA. *Sacrificio:* provenzal, *sacrificar, sacrifiar;* catalán, *sacrificar;* francés, *sacrifier;* italiano, *sacrificare*.

SINONIMIA. *Sacrificar, inmolar*. En sentido religioso, se *sacrifica* cualquiera cosa: no se *inmolan* sino víctimas, haciendo sacrificio sangriento de seres animados. El objeto *sacrificado* se dedica á la divinidad; el *inmolado*, se destruye ó aniquila en honor de ella. El verbo *inmolar* viene de *mola*, nombre de la pasta ó masa sagrada que se ponía en la cabeza de la víctima antes de degollarla.

Los perseguidores del cristianismo, al principio de éste, obligaban á los cristianos á hacer *sacrificios* en honor de los falsos dioses, no haciéndoles *inmolar* animales, sino únicamente exigiendo de ellos un acto de culto, como el de quemar incienso, probar las carnes sagradas y otros análogos.

Arístides se *sacrifica* por su patria, sirviéndola aun contra sí propio, y Codro se *inmola* por ella, alcanzando la victoria sobre sus enemigos, á costa de una muerte oscura é innoble. (MARCH.)

Sacrificio. Masculino. Cualquiera cosa hecha ú ofrecida en reconocimiento de la deidad. ‖ El que hace el sacerdote en la misa, ofreciendo el cuerpo de Cristo, bajo las especies de pan y vino, en honor de su eterno Padre. ‖ Metáfora. Acción á que alguno se sujeta con gran repugnancia por consideraciones que á ello le obligan. ‖ Acto de abnegación inspirado por la vehemencia del cariño. ‖ La operación quirúrgica violenta ó peligrosa. ‖ DEL ALTAR. El SACRIFICIO de la misa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sacrĭfĭcĭum;* de *săcer*, sacro, y *facĕre*, hacer: italiano, *sacrifizio;* francés, *sacrifice;* provenzal y catalán, *sacrifici;* walón, *sacrifiey*.

Sacrilegamente. Adverbio de modo. Irreligiosamente, violando cosa sagrada.

ETIMOLOGÍA. *Sacrílega* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sacrĭlĕgè;* catalán, *sacrilegament;* francés, *sacrilégement;* italiano, *sacrilegamente*.

Sacrilegar. Activo anticuado. PROFANAR un lugar sagrado.

Sacrilegio. Masculino. Lesión ó profanación de cosa sagrada.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *sacrilegi:* francés, *sacrilège;* italiano, *sacrilegio*, del latín *sacrĭlĕgĭum*, compuesto de *săcer*, sacro, y una forma de *lĭgĕre*, hurtar, coger con maña y sutileza; «hurtar las cosas sagradas.»

Reseña histórica.—1. Nombre que en el derecho romano designaba el robo de cosas sagradas. Los emperadores Graciano y Valentiniano le extendieron á todo crimen cometido contra la ley de Dios. Según el derecho canónico, hay SACRILEGIO cuando se roban ó profanan las cosas santas Bajo la antigua legislación eran también culpables de SACRILEGIO los que fabricaban ó falsificaban cartas sacerdotales, ó los que cometían violencias contra las personas consagradas á Dios. Todo atentado contra el rey era igualmente un SACRILEGIO. Desde las leyes romanas, la pena del sacrílego era la muerte por el hierro, por el fuego ó por las fieras. Estas penas han variado en cada nación, y han sido también la horca, la mutilación de la mano, la de la lengua, las galeras perpetuas, el destierro perpetuo, etc.

2. «Es pecado contra la virtud de la religión en tres maneras: *real, personal* y *local*. Díjose del nombre latino *Sacrilegium*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

3. «Por extensión se toma por la violencia, ó desprecio de alguna cosa venerable, aunque no sea sagrada.» (IDEM.)

Sacrilego, ga. Adjetivo. El que comete sacrilegio. Aplícase también á las acciones é instrumentos con que se comete. ‖ Úsase sustantivamente con frecuencia, como cuando se dice: LOS SACRÍLEGOS.

ETIMOLOGÍA. *Sacrilegio:* latín, *sacrĭlĕgus;* catalán, *sacrilego, a;* francés, *sacrilége;* italiano, *sacrilego*.

Sacrima. Femenino. *Politeísmo.* Oblación hecha á Baco de las primeras uvas ó del vino nuevo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sacrĭma*, de *sacris*, víctima; simétrico de *săcer*, sagrado.

Sacrismoche, cho. Masculino familiar. Nombre de burla y desprecio que se da al que, vestido de negro como los sacristanes, está derrotado y sin aseo.

ETIMOLOGÍA. *Sacris*, forma de *sacro*, y *mocho*.

Sacrismocho. Masculino. SACRISMOCHE.

Sacrista. Masculino. Sacristán, dignidad, etc.

Reseña.—«Se llamaba antiguamente una ropa interior, que usaban las mujeres, con unos aros de hierro pendientes de unas cintas, que se ataban á la cintura; éstos venían en aumento hacia abajo, á fin de ahuecar las basquiñas ó vestidos que ponían sobre ellos. Luego los llamaron *tontillos*, y los aros los echaban de ballena.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

«Ya todas la verdad dicen,
ya son todas las que vemos,
porque la gala afufón,
el artificio lo mesmo,
el arrebol, ni por lumbre,
el solimán, ni por pienso,
los islanes, abrenuncio,
los *sacristanes*, arredro.»

(CALDERÓN, *Las Armas de la Hermosura*, acto 1.º)

Sacristán. Masculino. Ministro destinado en las iglesias para ayudar al cura en el servicio del altar y cuidar de los ornamentos, y de la limpieza y aseo de la iglesia y sacristía. ‖ Dignidad eclesiástica, á cuyo cargo estaba la custodia y guarda de los vasos, libros y vestiduras sagradas, y la superintendencia de todos los ministros de la sacristía. Hoy se conserva en algunas catedrales, y en las órdenes militares, ó en otras ha mudado el nombre, por lo común, en el de tesorero. ‖ TONTILLO, por especie de faldellín. ‖ MAYOR. El principal entre los sacristanes, que manda á todos los dependientes de la sacristía. ‖ DE AMÉN. Familiar. El sujeto que ciegamente sigue siempre el dictamen de otro. ‖ ES BRAVO SACRISTÁN, ES UN GRAN SACRISTÁN. Expresión familiar con que se pondera que uno es sagaz y astuto para el aprovechamiento propio ó engaño ajeno.

ETIMOLOGÍA. *Sacristía:* provenzal, *sacristan, sagristan;* catalán, *sagristá, sacristá;* Berry, *secrétain, segrétain;* francés del siglo XII, *segretain:* siglo XIII, *soucretain;* moderno, *sacristain;* italiano, *sagrestano;* bajo latín, *sacristanus*.

Sacristana. Femenino. La mujer del sacristán. ‖ En los conventos de religiosas, la que está destinada á cuidar las cosas de la sacristía y dar lo necesario para el servicio de la iglesia.

ETIMOLOGÍA. *Sacristán:* francés, *sacristine;* italiano, *sagrestana*.

Sacristancico, llo, to. Masculino diminutivo de sacristán.

Sacristanear. Neutro familiar. PAPELONEAR.

Sacristanejo. Masculino diminutivo de sacristán.

Sacristanía. Femenino. Empleo de sacristán. ‖ La dignidad de sacristán que hay en algunas iglesias. ‖ Anticuado. SACRISTÍA.

Digitized by Google

Sacristia. Femenino. Oficina de la iglesia donde se guardan y suministran los ornamentos y otras cosas pertenecientes al culto divino. || SACRISTANÍA.

ETIMOLOGÍA. Latín *săcer*, sagrado: bajo latín, *sacristia;* italiano, *sacristia, sagestia;* francés, *sacristie;* catalán, *sagristia, sacristia;* walón, *sacristeie.*

Reseña.—«En estilo festivo se toma por el estómago; y así se dice: componer la SACRISTÍA, llenar la SACRISTÍA, cuidar de la SACRISTÍA.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sacro (MONTE). *Geografía é historia.* Los romanos daban este nombre *(sacer mons)* á una pequeña colina situada á 3 millas (4 1/2 kilómetros Noroeste de Roma), en la orilla derecha del Anio, cerca de la vía Nomentana, célebre por la retirada de los plebeyos, el año 260 de Roma y 493 antes de Jesucristo; insurrección que terminó con la creación de los tribunos del pueblo. Parte del ejército y del pueblo romano se retiró de nuevo al mismo monte, el año 304 de Roma y 449 antes de Jesucristo, después de la muerte de Virginia.

Sacro (PROMONTORIO). *Geografía antigua.* Nombre dado por los antiguos: 1.° á la punta Sudoeste de España; hoy, *cabo de san Vicente*, en Portugal; 2.° á la punta Sudeste de la Hibernia; hoy, *Carusore-Point* en Irlanda; 3.° á la punta Norte de Córcega; hoy, *cabo Corso;* 4.° á la extremidad del monte Cragos en Licia; hoy, *cabo Iria;* 5.° á otra punta de Licia, en la frontera de Panfilia, enfrente de las islas Quelidonias, por lo que este cabo se llamó quelidoniano; hoy, *cabo Quelidoni;* 6.° á la extremidad de la lengua de tierra llamada *Course de Aquiles;* hoy, *Punta de Kinburn.*

Sacro, cra. Adjetivo. SAGRADO. || Véase HUESO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sacro,* ablativo de *săcer;* italiano y catalán, *sacro.*

Reseña.—«*Fuego* SACRO. Lo mismo que fuego de san Antón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SINONIMIA. *Sacro, sagrado.* Del latín *sacer, sacra, sacrum* y *sacratus, sacrata, sacratum,* cosa sagrada, consagrada, dedicada á los dioses.

Sacer designa lo *sagrado,* en cuanto la cosa es *propiedad* de los dioses; es el opuesto de *profanus (quod pro fano,* esto es, *ante fanum est,* lo que está fuera, delante del templo).

Sanctus es lo *sagrado,* en cuanto la cosa se halla, por esta sola cualidad, bajo la protección, la sanción *(sanctus)* de los dioses y al abrigo de toda profanación.

Sacrosanctus es un grado más que *sanctus:* llamaban los latinos *sacrosantos* los objetos inviolables bajo pena de muerte ó de un fuerte castigo; y *sacrosantos* llamaban también á ciertos magistrados, como los tribunos del pueblo y los ediles. (MONLAU.)

Sacrosanto, ta. Adjetivo. Lo que reune las calidades de sagrado y santo.

ETIMOLOGÍA. *Sacro* y *santo:* latín, *sacrŏsanctus;* catalán, *sacrosant, a;* francés, *sacro-saint;* italiano, *sacrosanto.*

Sacudida. Femenino. SACUDIMIENTO. || DE SACUDIDA. Modo adverbial. DE RESULTA.

ETIMOLOGÍA. *Sacudido:* catalán, *sacudida;* francés, *secouse;* italiano, *scossa.*

Sacudidamente. Adverbio de modo. Con sacudimiento.

ETIMOLOGÍA. *Sacudida* y el sufijo adverbial *mente.*

Sacudido, da. Adjetivo. Aspero, indócil é intratable. || Desenfadado, resuelto, hablándose particularmente de la mujer, en cuyo sentido se dice: «¡cuidado si es SACUDIDA!»

ETIMOLOGÍA. Latín *succussus,* participio pasivo de *succŭtĕre,* sacudir: francés del siglo XIV, *secous, secoat;* moderno, *secoué;* italiano, *scosso*

Sacudidor. Masculino. El que sacude. || El instrumento con que se sacude y limpia.

ETIMOLOGÍA. *Sacudir:* latín, *succussātor, succussor;* italiano, *scuotitore;* francés, *secoueur,* instrumento; catalán, *sacudidor, a.*

Sacudidura. Femenino. La acción de sacudir, especialmente para quitar el polvo ó limpiar de él alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sacudidor:* latín, *succussātūra.*

Sacudimiento. Masculino. El acto de sacudir ó sacudirse.

ETIMOLOGÍA. *Sacudir:* catalán, *sacudiment;* francés, *secouement, secoûment;* italiano, *scuotimento.*

Sacudir. Activo. Mover violentamente alguna cosa á una y otra parte. || Golpear alguna cosa ó conmoverla al aire con violencia para quitarle el polvo ó enjugarla. || Castigar á alguno con golpes. || Arrojar, tirar ó despedir alguna cosa ó apartarla violentamente de sí. || Recíproco. Apartar de sí con aspereza de palabras á algún sujeto, ó rechazar alguna acción, proposición ó dicho con libertad, viveza ó despego.

ETIMOLOGÍA. Latín *succŭtĕre:* italiano, *scuotere;* francés del siglo XIV, *secorre (sequeuant,* sacuden); XV, *secourre;* moderno, *secouer;* provenzal, *secodre, socodre;* catalán, *sacudir;* namurés, *cheûre;* walón, *heure.*

1. El verbo latino se compone de *suc,* por *sub,* bajo, y un radical *cutere,* golpear. (TITTRÉ.)

2. El tema *cŭtĕre* no es un radical, sino la forma frecuentativa de *quătĕre,* mover violentamente, por cuya razón *succutĭo* representa *sub-quătĭo.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Sacudirse. Recíproco. SACUDIRSE DE ALGUNO. Frase familiar. Librarse del trato de alguna persona molesta, en cuyo sentido se dice: «bien pronto ME LO SACUDÍ.» Y negativamente, «no puedo SACUDÍRMELO de encima.» || Salir de algún aprieto con más ó menos desenfado y maña, como cuando decimos: «SACUDIRSE las pulgas.»

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *sacudir:* catalán, *sacudirse;* francés, *se secouer;* italiano, *scuotersi.*

Sacularios. Masculino plural. *Antigüedades.* Hechiceros antiguos que se valían de supersticiones para sacar dinero y vivir sin trabajar.

ETIMOLOGÍA. *Sáculo,* porque se valían de sacos y bolsas para sus artimañas.

Sáculo. Masculino. Urna, caja ó saco pequeño para un escrutinio.

ETIMOLOGÍA. Latín *saccŭlus,* saquillo, diminutivo de *saccus,* saco: francés, *saccule.*

Sacy (ANTONIO ISAAC SILVESTRE, *barón de).* Célebre orientalista francés, que nació en París en 1758 y murió en 1838. Era hijo de un notario, que abrigaba el propósito de dedicarle á su profesión; pero la amistad que contrajo con el benedictino Berthereau le separó de este camino, inspirándole el deseo de dedicarse al estudio de las lenguas orientales. Animado de este propósito, comenzó por el hebreo, pasó al siriaco, al caldeo, al samaritano, al árabe, al etíope y después al persa y al turco, llegando á adquirir una profundidad de conocimientos en tales idiomas, hasta entonces sin ejemplo en Europa. Además poseía el italiano, el español, el inglés y el alemán. Todos estos estudios no fueron para él materia de erudición estéril, considerando al Oriente bajo todas sus fases. Su arqueología, su geografía, su historia, su literatura, sus creencias, sirvieron de constante objeto á sus investigaciones, y puede decirse que ninguno de sus secretos quedó para él desconocido. Siendo miembro supernumerario de la Academia de Inscripciones, desde 1785, fué nombrado en 1792 académico de número, y en 1833, su secretario perpetuo. Al crearse en 1795 la Escuela de lenguas orientales, se le asignó la cátedra de árabe, y en 1806, la de persa, en el Colegio de Francia, extendiéndose por toda Europa la reputación de sus cursos. De 1808 á 1814, ocupó un escaño en el Cuerpo legislativo, siendo nombrado, de 1815 á 1820, vocal del Consejo de Instrucción pública y administrador de la Academia de París, primero, y del Colegio de Francia y de la Escuela de lenguas orientales, después. En 1822 fundó la *Sociedad Asiática,* de la que fué elegido presidente, llegando en 1832 á par de Francia, conservador de los manuscritos de la biblioteca real é inspector de los tipos orientales de la Imprenta Real. Sus principales obras, además de un considerable número de memorias y artículos sueltos, muchos de ellos de gran importancia, son: *Principios de gramática general* (1799); *Gramática árabe* (1810 y 1831, 2 volúmenes en 8.°); *Crestomatía árabe* (3 volúmenes en 8.°, 1806 y 1826); *Descripción del Egipto,* traducción del árabe de Abdallatif; traducción de *Calila* y *Dimna* (fábulas de Bidpai (1816), y del *Pend Nameh* (libro de los consejos de Ferid-ed-dyn-Attar (1819); *Antología gramatical árabe* (1829); *Estancias de Hariri,* publicadas en árabe con un comentario; *Exposición de la*

Digitized by Google

religión de los drusos (1838, 2 volúmenes en 8.º); y una traducción de la *Historia de los Sassánidas*, de Mirkhond.—SILVESTRE DE SACY estaba dotado de un carácter firme y decidido y era profundamente religioso. Su influencia en el conocimiento de las diversas ramas de la literatura árabe puede decirse que ha sido decisiva, puesto que no sólo ha abierto nuevos senderos á la averiguación, sino que ha destruído multitud de errores hasta él aceptados como verdades. La mayor parte de los profesores que enseñan hoy lenguas orientales en Europa, son sus discípulos.

Sacha. Femenino. La escarda de la tierra.

ETIMOLOGÍA. *Sachar:* latín, *sarcŭlātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sarcŭlātus*, sachado; francés, *sarclure*, *sarclage;* italiano, *sarchiamento*, *sarchiatura.*

Sachado, da. Participio pasivo de sachar.

ETIMOLOGÍA. *Sachar:* latín, *sarcŭlātus*, participio pasivo de *sarcŭlāre*, sachar; italiano, *sarchiato;* francés, *sarclé;* provenzal, *serclat.*

Sachador, ra. Masculino. El que sacha.

ETIMOLOGÍA. *Sachar:* provenzal, *salclayre;* walón, *sâcleu;* portugués, *sachador;* italiano, *sarchiatore.*

Sachadura. Femenino. La acción de excavar la tierra con el sacho.

Sachar. Activo. Escardar la tierra sembrada para que la semilla crezca más y para despojarla de las malas hierbas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sarcŭlāre*, escardar, frecuentativo de *sarrīre*, limpiar los campos de malas hierbas: provenzal, *salchar, serclar;* walón, *sâclé;* normando, *sercler;* francés, *sarcler;* italiano, *sarchiare, sarchiellare.*

Sachillo. Masculino diminutivo de sacho.

ETIMOLOGÍA. *Sacho:* francés, *sarclet;* italiano, *sarchiellino.*

Sacho. Masculino. Instrumento de hierro, con su astil, uno y otro pequeños y manejables, en figura de azadón, que sirve para sachar la tierra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sarcŭlus*, escarlla: walón, *sâucleu;* francés del siglo XVI, *sarceau;* moderno, *sarcloir;* italiano, *sarchio.*

Sad. Masculino. Nombre de la cuarta letra del alfabeto árabe.

Sader. SADDER.

ETIMOLOGÍA. La forma *sader*, que traen algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Sadder. Masculino. *Erudición.* Libro que contiene la religión de los güebros y parsis.

ETIMOLOGÍA. Persa *sad-der;* de *sad*, ciento, y *der*, puerta: francés, *sadder.*

Reseña.—SAD-DER ó «las cien puertas» es un capítulo del Zen-Avesta.

Sadi. Célebre poeta persa, que nació en Chiraz en 1193 y murió en 1291. Recibió el nombre de SADÍ, porque su padre había estado al servicio del príncipe *Saad*, padre de Atabek-Aboubeckr. Pasó su vida dedicado al estudio, á los viajes y al retiro; hizo catorce veces la peregrinación á la Meca; recorrió el Asia menor, el Egipto y la India; cayó en Siria bajo el poder de los francos y, obligado á trabajar como esclavo en las fortificaciones de Trípoli, fué rescatado por un mercader de Alepo, que le dió su hija en matrimonio. Poco tiempo después, sin embargo, se retiró á un monasterio cerca de Chiraz, donde acabó su vida en el aislamiento. Su instrucción era tan profunda como variada. Además de las lenguas de Oriente, poseía el latín y comentaba á Séneca. Las poesías de SADÍ se conocen entre los persas con el nombre del *Dechado de los poetas*. La colección completa de sus obras lleva el título de *Kouillet*. Dos de ellas, son las que han cimentado sólidamente su reputación literaria. La una, el *Gullistan* (país de las rosas), está escrita en verso y prosa, en un estilo sencillo, lleno de gracia y de brillantez: sus versos tienen siempre una noble intención y jamás el pensamiento se sacrifica á la forma, como sucede en la generalidad de los poetas persas. El autor trata en ella las costumbres de los reyes y de los hombres religiosos, la moderación en los deseos, las ventajas del silencio, el amor, la juventud, la ancianidad y otros puntos morales y sociales. En la otra, el *Bostan* (jardín), escrita toda ella en verso, el poeta se entrega á sus aficiones hacia el misticismo, tratando la justicia, el gobierno y el temor de Dios. El *Gullistan* ha sido traducido al latín por Gentius, y al francés, por Duryer (París, 1634); por D'Aligre (1704); por Gaudín (1791) y por Semelet (1834). El *Bostan* lo ha sido al alemán (Hamburgo, 1696). También merece especial mención, entre las obras de SADÍ, la *Pend-Nameh* (libro de los consejos), traducido al inglés (Calcuta, 1788) y al francés, por Garcín de Tassy (1832).

Sadoc. Célebre judío, fundador de la secta de los saduceos, que vivía por los años de 248 antes de Jesucristo. Fué discípulo de Antígono de Socho, y estableció la doctrina llamada saduceísmo, cuyos principios fundamentales consistían en dar más importancia á las buenas obras y á la ejecución de la ley, que á las prácticas exteriores; rechazar las tradiciones; negar la existencia de los espíritus celestes y la inmortalidad, la resurrección y la predestinación, y creer en el libre albedrío. Los saduceos nunca fueron numerosos, pero contaron en sus filas personajes importantes.

Saduceísmo. Masculino. Doctrina de los saduceos.

ETIMOLOGÍA. *Saduceo:* francés, *saducéisme:* italiano, *saduceismo.*

Saduceo, cea. Adjetivo. Lo perteneciente á cierta secta de judíos, que negaban la inmortalidad del alma y la resurrección de los cuerpos, y el que sigue aquella secta. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Hebreo *zadukin:* italiano, *saduceo;* francés, *saducéen;* catalán, *saduceu, a.*

Sentido etimológico.—El hebreo *zadukin* significa: «los hijos de Zadok,» individuo de la casa pontifical que ejerció el ministerio de gran sacerdote, verificada la vuelta del destierro.

Reseña.—1. *Etnografía é historia.* Secta judía, fundada por *Sadoc* ó *Zadok.* Se atenían al texto de los libros de Moisés, sin interpretación alguna, y á los libros de los profetas; rechazaban las tradiciones, la creencia en los ángeles y en los demonios, la inmortalidad del alma, la resurrección de los cuerpos, las recompensas futuras, y creían, sin embargo, en la Providencia y en el libre albedrío, no sirviendo á Dios más que en vista de las recompensas terrestres. Formaron un partido opuesto al de los fariseos y llegaron á ser muy poderosos en los reinados de Hyran I y de Aristóbulo I.

2. También creían en la palingenesia física; es decir, en la revolución material del mundo, ó sea en un renacimiento cósmico.

Saeta. Femenino. Asta delgada, larga como de dos tercias, con una punta de hierro en un extremo y una lengüeta, y en el otro unas plumas cortas para que vaya derecha cuando se dispara del arco. ‖ La mano del reloj. ‖ La flecha ó aguja tocada á la piedra imán, que señala el Norte en la rosa náutica. ‖ La punta del sarmiento que queda en la cepa cuando se poda. ‖ Metáfora. Cada una de aquellas coplillas sentenciosas y morales que suelen decirse en los sermones de misión, en la oración mental, y en otros actos de devoción y penitencia. ‖ *Astronomía.* Constelación de cinco estrellas, al extremo de Capricornio. ‖ A LAS QUE SABES MUERAS, Y SABÍA HACER SAETAS. Refrán con que se explica el deseo de venganza y daño grave contra alguno. ‖ ECHAR SAETAS. Frase metafórica y familiar. Mostrar alguno con palabras, gestos ó acciones, que está picado ó resentido.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sagita, saeta:* catalán, *sageta, saeta;* francés antiguo, *sagette, saette;* italiano, *saetta;* del latín *săgitta*, flecha, dardo, instrumento agudo, sutil, forma de *săgīre*, oler sutilmente, y por traslación, penetrar.

Saetada. Femenino. SAETAZO.

Saetazo. Masculino. La acción de tirar ó herir con la saeta. Dícese también de la misma herida hecha con ella.

Saetear. Activo. ASAETEAR.

ETIMOLOGÍA. *Saeta:* latín, *săgittāre;* italiano, *saettare;* catalán, *sagetejar, sagetar.*

Saetera. Femenino. Ventanilla muy estrecha por la parte exterior; y ancha, por la interior, que había antiguamente en las fortalezas para arrojar saetas, y actualmente se llama aspillera. ‖ Cualquiera ventanilla estrecha de las que se suelen hacer en las escaleras y otras partes.

ETIMOLOGÍA. «Díjose así de la voz

Digitized by Google

Saeta, ó según Covarrubias, porque entran los rayos del sol como en figura de saeta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Saetero, ra. Adjetivo Lo que pertenece á las saetas; como: arco SAETERO, aljaba SAETERA. ‖ Se aplica al panal labrado en línea recta del un témpano al otro de la colmena. ‖ Masculino. El que pelea con saetas; flechero, soldado armado de arco y flechas.

Saetí. Masculino. SAGATÍ.

Saetia. Femenino. Embarcación latina de tres palos y una sola cubierta, menor que el jabeque y mayor que la galeota; sirve para corso y mercancía. ‖ SAETERA, por ventanilla.

ETIMOLOGÍA. Latín *săgitta,* saeta, por semejanza de forma: italiano, *saettia;* provenzal, *sagetia;* catalán, *saetia.*

Saetilla. Femenino diminutivo de saeta. ‖ SAETA, por la aguja de la rosa náutica. ‖ SAETA, por la manecilla del reloj. ‖ SAETA, por la coplilla del misionero, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *săgittŭla.*

Saetín. Masculino. En los molinos es aquella canal angosta por donde se precipita el agua desde la presa al rodete para hacerlo andar. ‖ Clavito delgado y sin cabeza de que se hace uso en varios oficios. ‖ Especie de raso liso.

ETIMOLOGÍA. *Saeta.*

Saetón. Masculino. Lance de la ballesta, muy largo, con su casquillo de hierro puntiagudo. Tiene á una tercia de la punta otro hierro atravesado, á fin de que, herido el conejo, ni el lance se pase, ni él pueda entrarse en el vivar.

ETIMOLOGÍA. *Saeta.*

Safar. Masculino. Segundo mes del calendario musulmán.

ETIMOLOGÍA. Arabe *safar;* francés del siglo XVIII, *saphar;* moderno, *safar.*

Safena. Femenino. *Anatomía.* Nombre de dos venas de la pierna manifiestas á la vista.

ETIMOLOGÍA. Griego σαφήνης *(saphēnēs),* visible, manifiesto: árabe *safīn* ó *sāfīn;* portugués, *safena;* francés, *saphène.*

Saffaridas. Véase SOFFARIDAS.

Sáfico. Masculino. Verso de la poesía griega y latina que consta de cinco piés, de los cuales el tercero ha de ser siempre dáctilo, y otros pueden ser coreos ó espondeos. Se imita en castellano, dando al endecasílabo una cadencia semejante. ‖ Adjetivo que se aplica al verso del mismo nombre y á la composición hecha en este metro.

ETIMOLOGÍA. *Safo:* griego σαπφικός *(sapphikós),* lo perteneciente á dicha poetisa; latín, *sapphĭcus;* italiano, *safico;* francés, *saphique;* catalán, *sáfich.*

Safio. Masculino. Provincial Andalucía. CONGRIO.

Safir. Masculino anticuado. ZAFIRO.

1. Safo. Masculino. *Germanía.* El pañuelo.

2. Safo. Célebre poetisa griega, que nació en Mitilene en la isla de Lesbos por los años de 612 antes de Jesucristo. No se saben detalles de su vida, pues la leyenda que refiere sus amores con Faón, y la desesperación que la condujo á arrojarse al mar desde el promontorio de Leucades, ha caído en descrédito, atribuyéndose en todo caso á una cortesana del mismo nombre. Dícese por algunos que SAFO, habiendo quedado viuda, abrió una escuela pública en Mitilene, y que comprometida por su discípulo Alceo, en una conspiración contra Piltaco, rey de Lesbos, fué desterrada con otros conjurados y pasó á Sicilia, donde encontró un asilo. A su muerte, se la erigieron estatuas y se acuñaron medallas en su memoria. Se la llamó la *décima musa,* se le atribuye la invención del verso *sáfico* y compuso *epigramas, elegías,* un libro de *odas* y un *himno á Venus.*

Reseña.—1. Según Ateneo, vivió en la época del rey de Lidia, Aliates; es decir, entre 620 y 563 antes de Jesucristo; según la *Crónica* de Eusebio, en la olimpiada 44; es decir, el año 600. Otros la mencionan como contemporánea de Pitakos, Alkaios (Alceo) y Rodos, lo cual concuerda con aquellas fechas.

2. Su padre se llamaba Eskamandroninos ó Eskamon. Así opinan, además de Herodoto, Eliano y otros autores antiguos, Welcker, Beruhardy, Richter y otros modernos.

3. Su madre llevaba el nombre de Kleis, por el cual parece fué conocida la poetisa antes de tomar el de SAFO.

4 Se sabe que, por lo menos, tenía dos hermanos: uno, llamado Járaxos, y otro, Larijos, quien, según Ateneo, desempeñaba un alto cargo honorífico en el Pritaneo de Mitilene.

5. De esta última circunstancia, y de la de haber sido expulsada, en unión de Járaxos, en la época de Pitakos, de la isla de Lesbos, se deduce que pertenecía á una familia muy distinguida y que también debía ser rica, pues de lo contrario, Járaxos no hubiera podido comprar á Rodopis, como refiere Herodoto.

6. Suidas llama expresamente *hombre rico* al esposo de la poética Cerkolas. De éste se sabe que tuvo una hija.

7. Entre sus adoradores no debe olvidarse á su célebre contemporáneo Alkaios, mientras que sus amores con el joven Faón han sido con razón calificados de fábula por Beruhardy.

8. Tampoco es cierto que Anacreonte la dedicara ciertos versos eróticos. Para probar que sus poesías van dirigidas á otra lesbia, basta saber que el poeta floreció algunos decenios más tarde que SAFO.

9. Asimismo no tienen ya valor alguno, para la historia, su pasión contra naturaleza hacia sus discípulas y amigas, ni su famoso *salto desde la roca de Leucades.*

10. Del exterior de la poetisa se sabe muy poco. Platón, Plutarco y otros la llaman la *bella* SAFO. Alkaios ensalza su cabellera negra y su encantadora sonrisa. En las monedas de su país, en cuadros y estatuas, ha sido representada muchas veces; pero, según parece, de diferente manera. Deniojans hace de uno de sus retratos la descripción siguiente: «La naturaleza misma, la creadora, te ha inspirado un día ¡oh pintor! á representar así á la musa mitilénica. Los ojos despiden plácido brillo para manifestar claramente cómo su espíritu creador hervía en potencia viva. Pero las carnes, libres en su desarrollo natural de una lozanía excesiva, nos indican la sencillez de su corazón y la mezcla de alegría y cordura de su semblante, pareciendo decir que en ella Kipris se confunde con la musa.»

11. En cuanto á su parte moral, basta para darla á conocer la siguiente anécdota referida por Aristóteles. Alceo amaba á su bella é inspirada paisana, y cuentan que un día la apostrofó con estas palabras de amor vergonzante: «Casta SAFO, la del cabello oscuro y de la dulce sonrisa, bien quisiera decirte algo; mas me detiene el temor.» A lo que la poetisa contestó, recatada y discreta: «Si un deseo lícito y noble te impulsase, y tu lengua no quiere decir algo malo, la vergüenza no te haría bajar los ojos, sino que dirías con franqueza lo que es justo.»

12. La admiración de la antigüedad, y, sobre todo, la de Platón, que la llamaba la *décima musa,* está justificada por los versos que de ella han llegado hasta nosotros. El sentimiento de la naturaleza, la ternura y la pasión, son los caracteres que los distinguen y la inmortalizan.

13. Millares de composiciones poéticas se han escrito, celebrando el talento y la belleza de nuestra biografiada De ellos, sólo citaremos dos epigramas: de Pinitos, el uno, y de Antípater de Sidón, el otro, comprendidos ambos en la *Antología* griega. El primero dice:

«La tierra no cubre de SAFO más que las cenizas, los huesos y el nombre; su discreto canto disfruta de la inmortalidad.»

El segundo es el siguiente:

«Me llamaron SAFO, y sobrepujé á los cantares de las mujeres de muchos países, lo mismo que Homero sobrepuja á los cantos varoniles.»

14. La ortografía eolia de su nombre es SAPPÓ. La palabra SAFO se encuentra sólo en un vaso del museo de Viena, y, según opinión de Welcker, es un error de pluma.

15. Además de numerosos fragmentos de sus poesías, se conservan de SAFO dos *odas* casi completas. El conjunto ha sido recogido por Wolf (Hamburgo, 1733); por Wolger (Leipzig, 1810); por Nue (Berlín, 1827); por Gaisford en sus *Poœtæ minoris græci* (1823), y por Schneidewin en su *Poœtæ elegiacii* (1839).

Safón. Masculino. Especie de jabalí de Cartagena de Indias.

Safra. Femenino americano. La cosecha anual de la caña, su molienda y la elaboración del azúcar.

Safre. Masculino. Oxido de cobal-

Digitized by Google

to, después de haber tostado el mineral en un horno de reverbero. ‖ Color azul sacado del cobalto, con el cual se hace el esmalte.

ETIMOLOGÍA. Italiano *zaffera:* francés, *safre*, que pasó al catalán.

Saga. Masculino. La mujer supersticiosa ó hechicera que se finge adivina y hace encantos ó maleficios.

ETIMOLOGÍA. Francés *saga*, del alemán *sage*, tradición histórica y mitológica de los escandinavos, leyenda, forma de *sagen*, decir, en relación íntima con el latín *sāgus*, adivino, simétrico de *sagax*, sagaz, del verbo *sāgīre*, oler, sentir, pensar con agudeza.

Sagacidad. Femenino. Astucia, transcendencia en penetrar lo oculto ó dificultoso. ‖ La viveza del sentido en el perro para rastrear y sacar por el olor la caza. Se extiende á otros animales que previenen ó presienten las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Sagaz:* latín, *sāgācĭtas*, forma sustantiva abstracta de *sāgax*, *sāgācis;* italiano, *sagacità;* francés, *sagacité;* provenzal y catalán, *sagacitat.*

SINONIMIA. *Sagacidad, perspicacia.* Es la *sagacidad* la excelencia de un entendimiento tan despejado, que distingue sin dificultad alguna hasta lo más confuso: *perspicacia* es la penetración de un entendimiento tan sutil, que adquiere el conocimiento perfecto de lo que hay menos penetrable La *sagacidad* es penetrante, ve de lejos, adivina, prevé; la *perspicacia* nada deja por descubrir, ve á fondo, manifiesta la evidencia. (MARCH.)

Sagacísimamente. Adverbio de modo superlativo de sagazmente.

Sagacísimo, ma. Adjetivo superlativo de sagaz.

Sagallino. Masculino. Especie de jerga de las montañas de Burgos.

ETIMOLOGÍA. *Sago.*

Sagápeno. Masculino. *Farmacia.* Goma resina algo transparente, aleonada por fuera y blanquecina por dentro, de sabor acre y olor fuerte, que se parece al del puerro.

ETIMOLOGÍA. Francés *sagapenum.*

Reseña.—«Licor de una especie de férula, ó cañaheja, que nace en Media y Apulia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sagarida. Femenino. *Antigüedades.* Hacha de dos cortes, de que se servían las amazonas, los masagetas y los persas.

Sagarzo. Masculino. Especie de hierba marítima de América.

Sagas. Masculino plural. *Historia de la literatura.* Narraciones poéticas, compuestas por los *scaldos* ó bardos escandinavos, del siglo XI al XVI, donde están consignadas las tradiciones mitológicas é históricas de Dinamarca, Suecia, Noruega é Islandia. De estas narraciones se han publicado colecciones en la lengua original y en latín.

Sagatemer. Masculino. Especie de fruta de donde sacan los habitantes de la Virginia un aceite dulce.

ETIMOLOGÍA. *Vocablo indígena:* francés, *sagamité.* (CHATEAUBRIAND, *Atala.*)

Sagati ó Saeti. Masculino. Especie de estameña tejida como sarga.

Sagaz. Adjetivo. La persona ladina, astuta y prudente, que prevé y previene las cosas antes de que sucedan. ‖ Se aplica al perro que saca por el rastro la caza. Extiéndese á otros animales que previenen ó presienten las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Saga:* italiano y francés, *sagace;* catalán, *sagás.*

Reseña.—1. Del latín *sagax*, formado del verbo *sagire*, que significa husmear, seguir la pista, tener buen olfato. SAGIRE *sentire* ACUTE *est: ex quo* SAGÆ *anus quia multa scire volunt, et* SAGACES *dicti canes* (CICERÓN, *Divin., I, XXXI):* SAGIRE es sentir ú oler con penetración; por eso llaman *sagas* á las viejas que quieren saberlo todo; y por eso se llaman también SAGACES los perros de caza.

2. El hombre *sagaz* es el que tiene la facultad general y una gran disposición para dar con la verdad; el *perspicaz* la penetra al golpe; el *agudo* penetra con facilidad hasta el fondo de las cosas; y el *sutil* es el que observa habitualmente las cosas pequeñas, las circunstancias al parecer insignificantes, tomándolas siempre en cuenta y haciéndolas servir para sus cálculos, raciocinios ó argumentos. (MONLAU.)

Sagazmente. Adverbio de modo. Astutamente, con observación y sagacidad.

ETIMOLOGÍA. *Sagaz* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sāgācĭter;* catalán, *sagasment;* francés, *sagacement;* italiano, *sayacemente.*

Sagio. Masculino anticuado. SAYÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *sāgus*, simétrico de *sāga*, encantadora.

Sagita. Femenino. *Geometría.* Segmento del diámetro, contenido entre el vértice y la aplicada.

ETIMOLOGÍA. *Saeta:* catalán, *sagita.*

Sagital. Adjetivo. Lo que tiene figura de saeta. ‖ *Botánica.* Que produce ó tiene hojas á manera de flechas. ‖ *Anatomía.* SUTURA SAGITAL. Sutura del cráneo que, uniendo los dos parietales, se extiende hacia atrás sobre la línea media. ‖ CANAL SAGITAL. Surco profundo que presenta la sutura de los parietales en la parte interna de la bóveda del cráneo, desde la cresta coronal hasta la protuberancia occipital interna; en cuyo surco está colocado el sinus longitudinal superior, que también suele llamarse SAGITAL por algunos autores.

ETIMOLOGÍA. *Sagita:* francés, *sagittal;* catalán, *sagital.*

1. Sagitaria. Femenino. *Botánica.* Planta de flores blancas que crece á las márgenes de los ríos y en los estanques, con hojas lanceoladas. Es un género de la familia de las alismáceas.

ETIMOLOGÍA. *Sagitario:* francés, *sagittaire.*

2. Sagitaria. Femenino *Geografía.* Nombre dado por Quirós á una isla que descubrió, en 1606, en el Pacífico. Se cree que sea *Taiti.*

1. Sagitario. Masculino. *Astronomía.* Constelación representada bajo la figura de un centauro, en acción de disparar una saeta, de cuya circunstancia tomó el nombre de SAGITARIO ‖ Signo noveno del zodíaco, que el sol recorre, á causa de la revolución de la tierra, desde el 20 de Noviembre al 20 de Diciembre, poco más ó menos. ‖ El lenguaje vulgar llama *saetero* al SAGITARIO. ‖ *Germanía.* El que llevan azotando por las calles.

ETIMOLOGÍA. *Sagita:* latín, *sāgittārĭus;* catalán, *sagitari;* francés, *sagittaire;* italiano, *sagittario.*

Reseña.—Constelación que forma el noveno signo del zodíaco y que es, según la fábula, el centauro Quirón divinizado. Se le representa bajo la forma de un monstruo, mitad, hombre, y mitad, caballo, con un arco y disparando una flecha.

2. Sagitario. Masculino. *Historia antigua.* Soldado auxiliar de las tropas de la legión romana. Los SAGITARIOS *(saeteros)* iban, como su nombre indica, armados con arco y flechas, en las alas de la legión, y empeñaban el combate, retirándose, si eran perseguidos, á las primeras filas de los legionarios.

Sagiteo, tea. Adjetivo. En forma de saeta.

Sagitífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene alguna parte ó muchas en forma de saeta.

ETIMOLOGÍA. Latín *sāgittĭfer*, de *sāgitta*, saeta, y *ferre*, llevar.

Sagitifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene hojas en forma de saeta.

ETIMOLOGÍA. Latín *sāgitta*, saeta, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja.

Sagitilingüe. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la lengua en forma de saeta.

ETIMOLOGÍA. Latín *sāgitta*, saeta, y *lingua*, lengua.

Sagma. Femenino. *Arqueología.* Cierta medida que se toma en una regla donde se anotan de una vez muchos miembros; como todos los de una cornisa.

ETIMOLOGÍA. Griego σάγμα *(ságma):* latín, *sagma*, albarda.

Sagne. Femenino anticuado. SANGRE.

Sago. Masculino. SAYO.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *saga, saya, saia:* catalán, *saya;* francés, *sagum, saie;* walón, *saia;* italiano, *saja;* kymri, *segan;* bajo bretón, *saé*, del latín, *sāgum*, nombre galo.

Reseña.—1. Los celto-escitas y los galos llevaban sobre la túnica, que les bajaba hasta la cintura, una piel de animal, silvestre ó doméstico, ó una especie de dalmática ó escapulario de tela muy basta, labrada, de lana burda. Llamábanla en su idioma *sac'h*, y los latinos, *sagum.* Así dice Estrabón (libro IV): *Galli ferunt* SAGA *nigra et aspera, quorum lana proximè accedit ad caprinas pelles.*

2. En tiempo de guerra, los jefes de las legiones romanas llevaban sobre

Digitized by Google

la túnica una especie de manto ó capa de púrpura bordada de oro, llamada *paludamentum* ó *chlamys*, y los soldados, una capa más corta, una especie de valona ó esclavina, encarnada también, y llamada *sagum*. (MONLAU.)

Sagoclámide. Femenino. *Antigüedades*. Vestidura que llevaban los oficiales romanos en tiempo de paz.

ETIMOLOGÍA. Latín *sägochlämys*, de *sägum*, sago, y *chlämys*, la clámide.

Sagona. Femenino. *Botánica*. Planta de Guyana de tallos rectos, simples y altos, de hojas alternas y flores azules.

Sagra (RAMÓN DE LA). Economista español, que nació en la Coruña en 1798 y murió en 1871. Después de haber hecho sus estudios en Madrid, fué nombrado en 1820 director del jardín botánico de la Habana y profesor de botánica agrícola, en aquella universidad. En 1832 emprendió un viaje á los Estados Unidos, del que no volvió á Europa hasta 1835. Después de visitar las principales capitales, se consagró por completo á la economía política, enseñando esta ciencia en el Ateneo de Madrid, fundando una revista titulada: *Guía del Comercio*, y dirigiendo otra que llevaba por nombre: *Revista de intereses materiales y morales*. En 1848 fué á París á tomar parte en la discusión de las cuestiones sociales, adoptando allí en parte las ideas de Prudhon y, vuelta á España, fué elegido diputado en las Cortes de 1854 á 1856. La Academia de Ciencias de París le admitió en su seno, como miembro correspondiente. De él se conservan las siguientes obras: *Historia física, política y natural de la isla de Cuba (1837-42); Cinco meses en los Estados Unidos del Norte de América (1837); Viaje á Holanda y Bélgica (1839); Lecciones de economía social (1840); De la industria española (1842); De la industria belga (1842); De la industria alemana (1843); Materiales para una biblioteca de economistas españoles (1848); Organización del trabajo (1848); Ciencia social (1848); Banco del pueblo (1849) y Sobre las condiciones del orden y de las reformas políticas y sociales (1849)*.

Sagrada. Femenino anticuado. JURAMENTO.

Sagradamente. Adverbio de modo. Con respeto á lo divino; venerablemente.

ETIMOLOGÍA. *Sagrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sagradament*.

Sagrado, da. Adjetivo. Lo que según rito está dedicado á Dios y al culto divino. Lo que por algún respeto á lo divino es venerable. ‖ Metáfora. Lo que por su destino ó uso es digno de veneración y respeto. ‖ Entre los antiguos todo aquello que con gran dificultad se podía alcanzar por medios humanos; y así se llamaban SAGRADAS algunas enfermedades que juzgaban incurables. ‖ Maldito, execrable. ‖ Masculino. El lugar que sirve de asilo á los delincuentes en los delitos que no exceptúa el derecho. ‖ Metáfora. Cualquiera recurso ó sitio que asegura de algún peligro, aunque no sea lugar SAGRADO. ‖ SAGRADA HIERBA. La verbena. ‖ ACOGERSE Á SAGRADO. Frase metafórica. Huir de alguna dificultad que no se puede satisfacer, interponiendo alguna voz ó autoridad respetable.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sagrat:* francés, *sacré;* italiano, *sacrato, sagrato*, del latín *sacrātus*, participio pasivo de *sacrāre*, consagrar.

SINONIMIA. *Sagrado, santo, sacro, sacrosanto. Sagrado* es todo lo que se consagra ó dedica á Dios, ó al respeto de los hombres, públicamente, por medio de una ley, de algún rito ó de alguna costumbre suficientemente generalizada.

Santo es lo que encierra en sí bondad, perfección y utilidad, y que carece al mismo tiempo de toda maldad, vicio y culpa.

Sagrado refiere la idea al derecho y á la obligación.

Santo, á la esencia ó á la naturaleza, ó al modo de ser de la cosa, ó bien á la *sanción* del derecho canónico.

Por eso decimos: «vasos *sagrados*, vestiduras *sagradas*, rezo *sagrado*,» y no «vasos ni rezos *santos*, ni vestiduras *santas*.»

Por extensión aplicamos la voz *sagrado* á todo aquello que, por derecho ó por razones muy poderosas, merece respeto en la sociedad, de modo que puede ser *sagrado* lo que es *santo;* y decimos: «*Sagradas Escrituras*, poesías *sagradas*, historia *sagrada*.»

La persona de un embajador, verbi gracia, es *sagrada*, y puede el mismo embajador, no solamente estar muy lejos de ser *santo*, sino ser, al contrario, un hombre malo y perjudicial. Su casa es igualmente *sagrada*, y nunca diremos que es *santa*.

Decimos que es *sagrada* la palabra de hombre de honor, que son *sagradas* la propiedad, la reputación, y no que son *santas*.

Por la misma extensión aplicamos la voz *santo* á todo lo que pertenece á la virtud, á la inocencia y á la moral perfectas, y á todo lo que directa ó indirectamente pertenece á Dios, á la religión, al culto y á la piedad en general, sin rito ó ley especial que así lo establezca por derecho. Por eso decimos: «*santas* intenciones, y no *sagradas;*» «*campo santo*, y no *sagrado;*» «*santos* lugares de Jerusalén,» y no *sagrados* lugares.»

Sagrado es más material que *santo*, por cuya razón llamamos *sagrada* á una capilla ó iglesia material, y decimos: «la santa Iglesia católica» cuando designamos la universalidad de los fieles católicos, esto es, la Iglesia moral.

Lo *sagrado* inspira respeto y veneración, y puede á veces ser equivalente de *respetable*.

Lo *santo* excita admiración y adoración, y puede ser equivalente de *bueno*. Por eso decimos en estilo familiar: «*santa* palabra, *santa* medida ó providencia;» en lugar de: «palabra ó medida *buenas*.»

En lo *sagrado* obra, en cierto modo, la autoridad pública.

En lo *santo*, la convicción.

Depende de nuestra voluntad considerar como *santa* á una persona ó á una cosa, y por eso, hablando de un individuo de costumbres ejemplares, solemos decir: «es un *santo;*» pero no depende de nuestra voluntad considerar á este mismo individuo como *sagrado*, porque falta para ello el derecho reconocido ó admitido pública y generalmente.

Sacro es voz puramente latina, y aunque encierra la misma idea que *sagrado*, la reserva nuestra lengua para la poesía, para el estilo elevado y para formar el superlativo *sacratísimo* y el compuesto *sacrosanto*, que se aplica á lo que reune las cualidades de *santo* y de *sagrado*. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sagrado corazón. Nombre de dos fiestas que celebra la Iglesia católica: 1.ª la del SAGRADO CORAZÓN *de Jesús*, instituída hacia 1697, á consecuencia de las revelaciones de María Alacoque, y aprobada por Clemente XIII, se celebró primero el tercer domingo después de Pentecostés, y en 1822 se transfirió al segundo domingo de Julio; 2.ª la del SAGRADO CORAZÓN *de María*, conocida desde 1661, aprobada en 1676 por Clemente X, y que se celebra el 8 de Febrero; pero no uniformemente.

Sagramente. Masculino anticuado. Juramento, homenaje.

Sagramento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Sagramiento. Masculino anticuado. JURAMENTO.

Sagrar. Activo anticuado. CONSAGRAR.

ETIMOLOGÍA. Catalán y provenzal, *sagrar:* francés, *sacrer;* italiano, *sagrare*, del latín *sacrāre*, dedicar á los dioses, forma verbal de *săcer*, sacro.

Sagrariego. Masculino. El que cuida del sagrario de las iglesias.

Sagrario. Masculino. Parte interior del templo en que se reservan ó guardan las cosas sagradas, como las reliquias. ‖ El lugar donde se guarda y deposita á Cristo sacramentado. ‖ En algunas iglesias catedrales llaman así á la capilla que sirve de parroquia.

ETIMOLOGÍA. *Sagrar:* latín, *sacrārĭum*, oratorio, capilla, parte interior de un templo: SACRARIUM *scelerum*, «el asilo de todos los delitos,» en Cicerón; catalán, *sagrari*.

Sagrativamente. Adverbio de modo anticuado. Misteriosa ó moralmente.

ETIMOLOGÍA. *Sagrativa* y el sufijo adverbial *mente*.

Sagrativo, va. Adjetivo anticuado. MISTERIOSO.

Sagrideo, dea. Adjetivo. *Historia natural*. Parecido al sagro.

Sagro. Masculino *Entomología*. Género de insectos coleópteros tetrámeros de las regiones cálidas.

ETIMOLOGÍA. Francés *sagre*.

Sagú. Masculino. Substancia ami-

Digitized by Google

lácea, que se extrae de la médula de muchas especies de palmera; particularmente, del SAGUS *arenacea* de Rumphius, las cuales se crían en las Molucas, en las Filipinas y en otras islas de las Indias orientales. ‖ INDÍGENA. Imitación del SAGÚ, que se hace con fécula de patata. ‖ BLANCO. TAPIOCA.

ETIMOLOGÍA. Papués ó malayo, *sagou*, *sagu*, árbol que nace espontáneamente en el archipiélago índico: italiano, *sagù*; francés, *sagou*; catalán, *sagú*.

Sagudir. Activo anticuado. SACUDIR.

Sagui. Masculino. SAGÚ.

Sagula. Femenino. SAYUELO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sagŭlum*, sayo militar.

Sagum. Neutro. *Antigüedades.* Los romanos llamaban SAGUM, voz que se romanceó en *sayo*, á un manto militar, de forma oval, usado por los centuriones y soldados legionarios. Era rojo, se abrochaba sobre el hombro derecho, y caía á izquierda y por detrás, á fin de no impedir el movimiento del brazo derecho. El legionario, cogido de improviso, le arrollaba en el brazo izquierdo y se servía de él como de un escudo.

Saguntino, na. Adjetivo. El natural de la antigua ciudad de Sagunto y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

Sagunto. Masculino. *Geografía.* Villa con ayuntamiento, cabeza de partido judicial y del distrito de su nombre, en la provincia civil y marítima, audiencia territorial, capitanía general y diócesis de Valencia.

1. *Situación y clima.*—Está situada en la falda de un monte que corona el castillo, sobre la margen derecha del río Palancia, á 5 kilómetros del Mediterráneo y 24 de Valencia. La población, combatida generalmente por los vientos húmedos y agradables del Este, disfruta de un clima templado y de una vista alegre y pintoresca.

2. *Suelo y producciones.*—Cruzan el terreno muchos montes, cerros y barrancos, y, á pesar de la escasez de aguas, pocos serán los términos mejor poblados, ni que se cultiven con mayor esmero. Sus principales producciones son: algarrobas, vino, seda, aceite, trigo, maíz, alubias, habas, cebollas, exquisitas uvas de moscatel y otras varias clases de frutas, legumbres y hortalizas.

3. *Industria y comercio.*—Aparte la agricultura, que es la industria dominante del país, existen diferentes fábricas de aguardiente, molinos harineros, almazaras de aceite, telares de lienzos comunes de hilo, hornos, confitería y cerería y demás artes y oficios mecánicos, propios de toda población culta. El comercio se hace por mayor y menor de las producciones naturales del término y de las que se importan para los usos comunes de la vida. Desde tiempo inmemorial se celebra mercado todos los miércoles y una feria anual muy concurrida desde el 11 al 18 de Noviembre.

4. *Fortificaciones.*—La villa aparece circuída de elevados muros, flanqueados de pequeñas torres redondas, con varias puertas arqueadas para la comunicación del pueblo. Un castillo imponente, que ocupa la cumbre de la montaña y al cual da acceso una ancha carretera, constituye la parte más notable de aquellas antiguas y famosas fortificaciones. Se compone de 5 plazas principales é independientes las unas de las otras, por medio de la muralla que las separa. La primera del extremo, que mira al Occidente, llamada primitivamente de los *Tres castillos;* luego, de *Basecourt*, y más tarde, de *Almenara*, contiene: un cuartel para los artilleros, 4 almacenes, un repuesto de pólvora, 2 cuerpos de guardia, 3 baterías y otros tantos torreones. Sigue á ésta, la denominada de la *Ermita*, de *Armas*, ó de *Isabel II*, en cuyo recinto existen: una capilla, los pabellones del gobernador, mayor ayudante y oficiales de la guarnición, que forman una especie de calle, llamada de los *Césares;* dos pequeñas habitaciones, que sirven de cantina; un cuartel y almacén, un reducido jardín, bajo el cual se hallan los tres calabozos subterráneos, conocidos con el nombre de *leoneras;* una batería, nombrada de *Daoiz* y *Velarde*, con un cuerpo de guardia adjunto; otra, titulada de la *Plaza de armas* y de *Menacho;* un gran aljibe, próximo al pabellón del gobernador, y el cuartel de presidiarios, cerca del cual se encuentra la única entrada del castillo que, además de la puerta, tiene el correspondiente rastrillo, foso y puente levadizo. A la tercera división, que comprende las dos plazas, denominadas de *Hércules* y *Estudiantes*, se entra por la puerta de Pelayo: la primera encierra 2 almacenes, un cuerpo de guardia, la batería de San Jorge y un aljibe construído extramuros; la segunda, el cuartel llamado de *Estudiantes*, la torre de la *Moneda*, con un pequeño calabozo subterráneo y un aljibe. En la cuarta división ó *plaza de la Ciudadela*, á la cual se asciende por una espaciosa rampa, existen: el horno de pan cocer, 2 almacenes, un repuesto para pólvora, el cuerpo de guardia situado bajo la falsa braga, 3 baterías, la habitación de lo que fué telégrafo, destinada hoy á pabellón, y un pequeño aljibe. La quinta y última plaza del extremo occidental, llamada *Dos de Mayo*, tiene: 5 almacenes, 2 de los cuales sirven de cuerpo de guardia, y una batería. La guarnición ordinaria de esta fortaleza se compone de 2 compañías de infantería y una sección de artilleros al mando de un subalterno.

5. *Interior de la población.*—El espacio que ocupa actualmente la población, muy reducido de lo que fué en otros tiempos, según refieren los historiadores, comprende numerosos edificios de mediana fábrica, formados por lo general de dos cuerpos; los cuales se hallan distribuidos en multitud de calles, estrechas, tortuosas y empedradas, en su mayor parte, é interrumpidas por una plaza cuadrilonga con soportales y varias plazuelas de figura irregular. La población cuenta además un hospital, conventos, ermitas, cementerio, teatro, varias escuelas de instrucción primaria para niños de ambos sexos y 6.208 habitantes.

6. *Templo.*—La villa que se describe, tiene una iglesia parroquial, dedicada á santa María. Ocupa el centro del pueblo y es un edificio sólido, de orden corintio, de 55 metros de largo, 48 de ancho y 27 de elevación: sus paredes, bóvedas y torres son de piedra cantería de mármol negruzco, trabajado por Francisco Estruch, de Valencia, cuya obra empezó el 7 de Mayo de 1334 y terminó en 1341. Presenta tres grandes puertas, que miran al Norte, al Occidente y Mediodía; consta de tres naves, y la del centro, más alta que las de los costados; contiene seis capillas por parte y una en cada nave de los lados del frontis, que da al altar mayor, y otra, á la derecha de éste y próxima á una de las sacristías, que es la de la comunión. El altar mayor, de una magnitud extraordinaria, está dorado con singular primor, resaltando en él 16 pequeñas columnas y 300 cabezas de medio relieve, que representan varios misterios de nuestra religión; un ara en la mesa de mármol negro, de cuya clase de piedra y de otra de mucho valor y hermosura, de color de rosa con manchas blancas y de canela, ha sido construído el púlpito. La sillería del coro es de nogal. Finalmente, el templo encierra dos sacristías, archivo y un órgano de muy buena construcción y excelentes voces.

7. *Antigüedades.*—Trasladamos íntegra á nuestras columnas la exacta reseña que un apreciable autor contemporáneo hace de las notables ruinas, que se descubren en Murviedro, la famosa SAGUNTO, las cuales demuestran al curioso, como al hombre investigador, la preponderancia que tuvo esta población en los tiempos antiguos y la grande importancia que alcanzó en el mundo.—Si fuéramos—dice—á recoger todos los restos de obras antiguas, que se descubren cada día en varios puntos de su término, y, especialmente, en la partida de Montiver; las diferentes monedas de oro, plata y cobre, tanto romanas como saguntinas, que frecuentemente se encuentran; la multitud de lápidas mutiladas, inscripciones enteras y legibles, otras, enteramente borradas por la destructora piqueta, y los pedacitos de barro de la vajilla que se fabricaba en SAGUNTO; si tuviéramos que ir reseñando todas estas venerandas preciosidades, que tantos recuerdos de gloria suministran á nuestra patria, nos haríamos interminables en este artículo y nos saldríamos de nuestro objeto: bastará que digamos algo de lo más esencial, de-

Digitized by Google

jando para los anticuarios aquella tarea, digna de todo elogio. El 19 de Abril de 1745, hallándose componiendo la carretera de Cataluña dentro de la población y frente de la posada de la Fonda, se hundió el terreno donde trabajaban y apareció un pavimento de mosaico, que tenía unos 24 piés de largo y más de 12 de ancho, el cual formaba una representación de vendimia con varios genios enredados entre las vides, que salían de un jarrón colocado á cada ángulo del cuadro, que era la figura que tenía el pavimento, en cuyo centro se encontraba Baco, coronado de hojas de hiedra y á caballo en un tigre, al que gobernaba con un freno formado de vides y pámpanos; el cual, dando vueltas por el cuello, entraba en la boca de la fiera: en la mano derecha llevaba el tirso ó férula, distintivo de aquella deidad. El origen y uso de dicho pavimento es desconocido: el rey Don Fernando VI, previo informe de varios literatos, mandó fabricar una casa para su conservación; pero descuidada ésta después, se arruinó del todo, habiendo desaparecido poco á poco las piedrecitas que componían el mosaico, lo mismo què ha desaparecido también una copia pintada en azulejos, que sacó Don Diego Puig para adornar el piso de una pieza de su casa. Pero lo más notable de Murviedro son los restos del *teatro* y *circo* de la antigua SAGUNTO, cuyas ruinas se levantan todavía en aquella población, para patentizar las costumbres y los juegos de nuestros antepasados. El *teatro* SAGUNTINO está situado al pie del castillo, á la vista de un frondoso valle, mirando al Oriente, en paraje muy acomodado, saludable y oportuno: sólo da entrada á los vientos del Este, tan frescos en el estío como templados en el invierno, pues un monte, que le ciñe, la defiende de los del Sur y Oeste, que pueden ser dañosos y perjudiciales á la salud. Es de orden toscano, muy usado entre los griegos, y todo él de piedra azul pequeña, tan perfectamente unida por las juntas, que la argamasa parece una especie de betún, á excepción del graderío, que era de piedras sillares grandes, según vestigios que restan. La extensión de su frontispicio es de 474 palmos, distribuídos del modo siguiente: 64, que comprende la línea ó diámetro de la *orchestra*, tomadas las medidas de un ángulo á otro de la primera grada de los senadores; 195, que hay en cada lado, desde los ángulos de dicha grada hasta la pared, que cierra el teatro por ambos cabos; el cual contiene las cinco partes principales de que debía constar cualquier teatro, para ser perfecto, y son: *escena*, *proscenio*, *postcenio*, *púlpito* y *orchestra*. El graderío se compone de 33 gradas, incluyendo en ellas las dos prescinciones: las tres primeras estaban destinadas para los senadores; las siete que siguen, para los caballeros más ancianos, y en seguida se encuentra la primera prescinción, que es una grada doblada, ancha y alta, á la que siguen luego las otras siete para los caballeros más jóvenes; tras éstas, se halla la segunda prescinción; en seguida, diez gradas para la plebe, llamadas la *summa cabea*, y sobre el pórtico superior, cuatro gradas que servían para las mujeres, pues entre los griegos no se les permitía sentarse en otro lugar. Después de la última grada popular estaba el pórtico superior, que ha desaparecido, y tenía seis puertas á la parte de la gradería y otras tantas á la del monte, que se miran oblicuamente; las de fuera, eran arqueadas, de 8 palmos de altura; y 5, de ancho. Tanto los senadores y caballeros, como los del pueblo y las mujeres, tenían sus entradas al teatro por puertas y escaleras independientes, como todavía se observa, y hacia los ángulos del mismo, quedan aún vestigios de varios arcos, y, en particular, de los dos en donde estaban las puertas, por las que entraban los senadores y caballeros. Podrían acomodarse en el teatro unas 12.000 personas, según un cálculo aproximado. Su fundación es incierta; creen algunos que se debe á los romanos en tiempo de los Scipiones, hecho á solicitud de éstos y á expensas del Erario de Roma, para manifestar su gratitud hacia los saguntinos, sus constantes amigos y aliados; otros lo atribuyen al emperador Claudio Germánico, con el propio designio; pero parece que ya existía antes que los romanos se enseñoreasen de España, y, por consiguiente, que su construcción data del tiempo de los griegos. En 1808, cuando se procedió á la fortificación y habilitación del castillo, se destruyó toda la parte superior de aquel monumento y algunas otras más; desde entonces, quedó enteramente abandonado, y sólo en 1842, por disposición del jefe político de Valencia, el malogrado don Miguel Antonio Camacho, se destinaron algunos presidiarios para la limpieza de la tierra y greda, que cubrían todos sus corredores existentes, graderío y demás localidades del mismo. ¡Lástima grande que no se procure conservar un monumento, que es la admiración de nacionales y extranjeros! Sólo España puede gloriarse de poseer un edificio de tanto aprecio, que ni aun le tiene aquella que en otro tiempo fué señora del mundo. En SAGUNTO hubo también un *circo*, cuyo edificio no lo tuvieron sino las ciudades de mayor autoridad y grandeza; estaba situado al Nordeste, sobre la orilla del río *Palancia*, á espaldas de los conventos de la *Trinidad* y de *San Francisco*, en el lugar que ocupan en el día varios huertos de particulares; y aunque no quedan en la actualidad más que algunos pequeños é insignificantes trozos de la pared de la parte del pueblo, deberemos decir algo de lo que fué en otro tiempo. Su forma era oval, teniendo de un extremo á otro 1.026 palmos de longitud y 326 de latitud, cuyas medidas corresponden con las que tenía el circo máximo de Roma: su construcción es de obra rústica. Hacia el Occidente estaban las *cárceres*, de donde salían á correr los carros ó caballos á parejas, que eran 12 puertas con sus enrejados de hierro ó madera, en medio de las cuales había otra puerta mayor, que se llamaba del *Sol;* delante de aquéllos y en la misma arena del circo, se colocaban sobre unas basas ó aras dos estatuas de Mercurio, una á cada lado, que sostenían una cuerda ó cadena para que no saliesen los carros ó caballos á correr antes que hiciese la señal el pretor ó magistrado que presidía los juegos. En medio del circo, y en lo que comprendía su largaria, veíase un muro, denominado la *Espina*, del cual quedan claros vestigios; y á sus extremos, se colocaban tres columnas en forma de piña ó ciprés, que se llamaban las *metas:* á la parte del río se hallaba el vivero ó las cavernas para las fieras. De aquéllas, apenas quedan algunos restos, así como de todo el edificio, según dijimos antes.

8. *Fundación de* SAGUNTO.—Según la opinión respetable de antiguos geógrafos, la insigne población que nos ocupa es de origen griego. Con efecto; procedentes de la frondosa isla de *Zazyntho*, situada en el mar Jonio, y de las tierras del Lacio, en Italia, llegaron á las costas de la Edetania, en el golfo Sucronense, unas bandas de aventureros, protegidos por sus respectivas metrópolis, en busca de riquezas y de descanso. Reconocidas por ellos las entonces salvajes y solitarias playas de Valencia, fijáronse en el pintoresco valle que forman las faldas extremas de Espadán, bañado por un río, impetuoso en sus avenidas y protegido por un elevado monte, cuya cumbre ofrecía todas las ventajas apetecibles de una acrópolis, como en Atenas; y con un cielo diáfano y sereno, una vegetación exuberante y un clima delicioso, que recordaba el de la Italia meridional y del mar de la Jonia, decidiéronse aquellos aventureros á establecer entre el río, que se llamó *Sarabis*, y el monte que debía servir de defensa á los nuevos pobladores, una colonia que fuese emporio de su comercio en la Península. La fundación de SAGUNTO, según el cómputo más probable, dió principio por los años 3300 de la creación, 700 antes de la venida de Jesucristo, cuarto de la olimpiada XVIII y 40 de la fundación de Roma. En tiempo de los romanos, como consta en el *Itinerario* de Antonino Pío, se hallaba situada entre las mansiones de *Sepelaco* (Onda) y *Valentia*, correspondiendo al convento jurídico de Cartagena, el cual comprendía hasta la orilla derecha del río *Idubeda* (Millares). No ha sido fácil determinar con precisión matemática el área que ocupara la primitiva población; pero todo induce á suponer que la villa actual de Murviedro, al menos su zona más alta, se

Digitized by Google

encuentra asentada sobre la antigua, formando su línea divisoria la angosta calle *Mayor*, comprendidas las casas de una y otra acera, que conservan todavía restos antiguos. SAGUNTO ofrece, en su investigación arqueológica, dos épocas distintas: una, que pertenece á los tiempos que precedieron á su gloriosa ruina; otra, á la restauración realizada por Publio Scipión. La primera, humilde, rústica, desprovista de toda ornamentación; la segunda, engalanada con el esplendor de la civilización romana, en el período de su verdadera grandeza.

9. *Noticias etnográficas.*—Según las crónicas, los saguntinos cultivaron primeramente la cebada, con la cual hacían una especie de cerveza, y más adelante, la vid. Desde los comienzos de la colonia, se introdujo en SAGUNTO la fabricación de la vajilla, que se perfeccionó después de la restauración, contando además fábricas de lino y de carbasos, que servían para velas y talleres de construcción de máquinas de guerra, que llegaron á ser por entonces sumamente apreciadas. Los saguntinos se cubrían con pieles de animales, con el pelo por fuera, sujetas á la cintura con los nervios de aquéllos ó prendidas con espinas. Cuando se estableció la fabricación del lino y de la lana, los hombres sustituyeron aquel traje por un sayo que les llegaba hasta los piés, sobre el cual llevaban un manto atado sobre el hombro, ó sobre el pecho, y una túnica ajustada á la cintura: se dejaban crecer la barba, se rizaban con cuidado el cabello, y los personajes de algún rango usaban bastón. Pendían del cinto de los hombres largas y cortantes espadas, y, para cubrir su pecho, llevaban colgado un escudo de la magnitud de su cuerpo, defensa incómoda que fué sustituída más tarde por el *escudo cario*, que se sujetaba al brazo. No se usaban banderas, ni trompetas, ni otros instrumentos marciales: su principal cualidad consistía en poseer una voz robusta, como la de Estentor y de Menelao; siendo igualmente muy loada la velocidad de sus movimientos, ya para huir, ya para dar la cara. Las mujeres vestían trajes largos y ajustados, recogidos con broches de oro, brazaletes del mismo metal y zarcillos de tres órdenes de adornos: se acicalaban el rostro y se ocupaban en el servicio doméstico; hilaban, tejían, lavaban, iban por agua, encendían lumbre, molían el grano y cuidaban de desnudar á los hombres, llevarlos al baño, perfumarlos y ponerlos en el lecho. Los esclavos estaban dedicados á las faenas del campo. La mujer era un objeto de deleite y un medio mecánico para la propagación, todo lo cual anuncia la moral sensualista de los griegos.

10. *Historia.*—Tal era la ciudad de SAGUNTO, cuando el poder cartaginés, representado en la ambiciosa familia de los Barcas, vino á preponderar en el país, emprendiendo su conquista.

1. *Sitio de* SAGUNTO.—Puesto el impetuoso Aníbal al frente del ejército africano, por muerte de sus predecesores, Amílcar y Asdrúbal, resolvió tomar á SAGUNTO, la más grande y rica de las ciudades de la Edetania, cuya posesión le franqueaba el paso para Cataluña y los Pirineos, y aproximándose á los muros de la población, á la cabeza de 150.000 combatientes, númidas unos, mauritanos otros, algunos cartagineses y no pocos íberos, se dispuso á batir la ciudad: *jam Saguntum sum vi oppugnabatur*. He aquí cómo refiere la historia aquel memorable sitio, que tuvo principio en el mes de Marzo del año 216 antes de nuestra era y 532 de la fundación de Roma. Fácil creía Aníbal apoderarse de una torre que, adherida á la muralla, avanzaba hacia el valle, sobre un terreno bastante llano, acercando á sus muros las máquinas, llamadas *vineas*, á cuyo abrigo pudieran obrar los arietes con entera seguridad. Numerosos batalladores emprendieron esta atrevida operación; pero fueron bien pronto rechazados con pérdidas considerables, porque la muralla adyacente á la torre que, observada desde lejos, parecía de mediana altura, era mucho más elevada y robusta de lo que creyeran los cartagineses, y porque lo más brillante de la juventud saguntina había acudido á la defensa de aquel punto. Desde este día no se contentaron los sitiados con rechazar al enemigo en toda la línea con toda clase de armas arrojadizas, sino que casi diariamente verificaban impetuosas salidas, acometiendo el campamento enemigo y destruyendo las obras defensivas, que se dedicaron á construir, haciendo perder á los sitiadores gran número de gente. Así corrían los días, acreciendo la resistencia por la esperanza de algún socorro. En una de las frecuentes acometidas de los cartagineses, Aníbal, dejándose llevar de su reconocida intrepidez, llegó á aproximarse tanto á la muralla, que, alcanzándole un dardo arrojado desde ella, cayó al suelo herido en la parte anterior de la pierna. Esta inesperada desgracia produjo en el ejército sitiador una sensación tan profunda y desalentó de tal modo á sus huestes, que hubo momentos críticos en que se pensó seriamente en levantar el sitio, abandonando el campamento y hasta las mismas máquinas de batir. Curado Aníbal y alentados los africanos con la indomable fiereza de su jefe, redoblaron sus esfuerzos, aproximaron por diferentes puntos á la vez sus formidables arietes é intentaron un asalto simultáneo y decisivo. Más de 100.000 hombres, ardiendo en saña y sedientos de botín, acometieron á un tiempo con horrorosa gritería: entre montones de cadáveres lograron los cartagineses derribar tres torres y las cortinas que las separaban, abriendo una espantosa brecha. Por un instante, creyéronse los cartagineses dueños de la población, y más compactos los sitiadores, se lanzaron sobre la brecha, resueltos á penetrar. Los saguntinos, acudiendo á cien puntos á la vez, se batían cuerpo á cuerpo, defendiendo palmo á palmo la extensa cerca, que amenazaba derrumbarse. Animados con los aplausos de los ancianos y los gritos de las mujeres, tan bravas como ellos, rechazaron en todas partes á los sitiadores, circunscribiéndose el combate á uno y otro lado de la brecha. Centenares de cadáveres obstruyeron, por último, aquella horrible grieta, abierta en el muro, y los africanos, diezmados, extenuados y casi rendidos, abandonaron aquel recinto de sangrienta carnicería, donde se puso á prueba el indómito valor de sus formidables enemigos. Durante los momentos supremos de esta lucha titánica, se observó, contra la costumbre de los africanos, un silencio tal y tanta precisión en las maniobras estratégicas, como si fuera aquello un campo de ejercicios: unos y otros peleaban sobre escombros inundados de sangre; sobre cadáveres y moribundos; alentando, á unos, la esperanza; á otros, la desesperación. El cartaginés creía que cada nuevo esfuerzo iba á facilitarle la victoria; y el saguntino, en vez de muralla, ofrecía desesperado su pecho; y así, ninguno cejaba un paso, ni perdía terreno, ni daba un golpe perdido, ni recibía herida que no fuera mortal. En medio de aquel inmenso agrupamiento de batallones, sobre los que se cernía la muerte, devorando víctimas, se arrojaron los saguntinos contra las masas enemigas, y, como último y más formidable recurso, emplearon la poderosa arma llamada *falárica*. Consistía este proyectil en un chuzo de hierro, de tres piés de largo, con su correspondiente astil, forrado de estopa, impregnado de pez: al dispararla, le prendían fuego, y, con el movimiento, adquiría tal llama que, asiéndose á la armadura de los enemigos, les obligaba á arrojar las armas para librarse de ella, quedando de esta suerte desarmados y más expuestos á la agresión de sus contrarios. Esta operación, que tanta sangre había costado á los africanos, les obligó á suspender de hecho y por algunos días las hostilidades, á fin de dar el conveniente descanso á los guerreros, pudiendo aprovecharse los saguntinos de esta especie de tregua, para dedicarse con nuevos bríos á la reparación de las obras que en el último ataque habían sido destruídas.

2. *Asalto de la ciudad.*—Mientras que los romanos perdían, como dice muy bien Tito Livio, un tiempo precioso en inútiles embajadas, Aníbal, cansado ya de tan largo asedio, y para infundir nuevo aliento á sus gentes, les ofreció el saqueo y botín de la ciudad, halagando de este modo sus instintos de rapiña. Esta oferta les volvió el valor y en el primer momento de entusiasmo hubieran hecho, si se les diera la señal, los últimos esfuerzos para empeñar el asalto. Los

Digitized by Google

saguntinos por su parte no habían dejado perder la tregua, que accidentalmente se les ofreciera, y hombres, mujeres, niños y ancianos se ocuparon con verdadero ardor en levantar de nuevo los lienzos de muralla que habían sido derribados en el frustrado asalto anterior. Durante esta suspensión de armas, sitiados y sitiadores se prepararon para otros y más decisivos combates, con la esperanza, éstos, de recoger abundante botín, y la resolución, aquéllos, de triunfar ó morir en la empresa. El caudillo africano se restableció, al fin, y su presencia exaltó el entusiasmo en las hordas, que le recibieron con frenéticos aplausos. Aníbal, encargado de nuevo de las operaciones del sitio, mandó verificar un ataque vigoroso por varios puntos. Para ello, se echó mano de las catapultas, de las ballestas y de los arietes, aparatos formidables en aquella época, y que causaron prontos y seguros destrozos en las murallas, mientras que 500 peones cavaban con picos los cimientos de los mismos muros, cuyas piedras, que no estaban unidas con cal, sino con barro, vacilaron bien pronto, comenzando á derrumbarse con estrépito, y obligando á los sitiados á abandonar la muralla. Alentados los africanos con el éxito de esta atrevida operación, se apoderaron resueltamente de un punto elevado de la parte del valle y arrastraron allí las máquinas para batir un castillo, que se hallaba casi dentro de la ciudad: *castellum in ipsa urbe*. Dueños los cartagineses de posición tan ventajosa, la cercaron en seguida con un muro, en tanto que los saguntinos, infatigables, vigilantes y bravos, levantaron otro enfrente, aprovechando un espacio que les quedaba expedito entre el muro cartaginés y la ciudad. Estas obras se llevaron rápidamente á cabo entre el fragor de combates parciales, empeñados por los que protegían á los operarios de una y otra parte. Los cartagineses continuaban, sin embargo, sus obras de avance, y los saguntinos, defendiendo en retirada cada edificio y levantando nuevas construcciones. Cada calle era un campo de batalla; cada casa, una fortaleza, que se veía atacada y defendida con desesperada resistencia, interrumpiendo la noche estos choques sangrientos, para escuchar en el silencio de las sombras los ayes de los moribundos, los gritos salvajes de los centinelas africanos y las voces solitarias de los jefes saguntinos, que dirigían las obras de reparación. La ciudad, arruinada en su mayor parte, entre densas columnas de humo, y cruzada por violentas llamaradas de los edificios incendiados, y á la vista de la multitud de cadáveres, que yacían arrojados en las calles y plazas de la parte conservada de la población, sentían los saguntinos la falta de víveres necesarios para los que trabajaban y combatían, sin que lloraran las mujeres, ni se quejaran los ancianos, ni murmurasen los guerreros. En medio del conflicto de aquellos días supremos, los sitiados no veían ya otra perspectiva que el triunfo ó la muerte.

3. *Proyecto frustrado de capitulación* —La fatiga y la mortandad obligaron á los combatientes á descansar en las posiciones que respectivamente ocupaban; pero todo anunciaba la próxima é inevitable caída de la ciudad heroica, reducida á sus últimos atrincheramientos, cuando dos personajes de alta importancia aparecieron en medio de aquel cuadro de desolación indefinible, para impedir la catástrofe postrera. Eran aquellos magnates el saguntino Alcón y el íbero Alorco, respetados ambos por los saguntinos. Nobles, generosos, admiradores de la constancia y bravura de aquel pueblo de héroes, se buscaron, conferenciaron, y, animados de un mismo espíritu, solicitaron una entrevista con Aníbal y el Senado saguntino, para proponerles una capitulación honrosa. Con este objeto salió Alcón de la ciudad á hora cauta y se presentó en la tienda de Aníbal. Reflexiones, consejos, súplicas y consideraciones de todo género expuso el personaje para conmover y persuadir al impetuoso caudillo cartaginés; pero fueron tales y tan duras las condiciones que éste impuso, que, avergonzado y arrepentido Alcón de haberse humillado hasta aquel punto, siquiera lo hiciera por amor á la patria, terminó diciendo: «Prefiero morir aquí á llevar á los míos tan inicuas condiciones.» En efecto, las que Aníbal imponía eran: «que los saguntinos devolviesen á los *turboletas* cuanto habían perdido, en justas represalias; que le entregasen todo el oro y la plata de la ciudad, y que sus moradores abandonaran su tierra natal para ir á residir en el punto que al efecto se les señalaría.» Alcón aseguró al cartaginés que jamás llevaría á sus conciudadanos condiciones tan humillantes; pero su colega Alorco, lleno de hidalguía y buena fe, se comprometió á presentarlas, creyendo que sería fácil convencer sus ánimos. Consintió en ello Aníbal, y Alorco, que era tan amigo suyo como de los saguntinos, salió de la tienda del caudillo y se dirigió, lleno de confianza, á la casi destruída ciudad; llegó al extremo del campamento; dejó sus armas; se presentó á los centinelas de SAGUNTO y pidió ser presentado al Senado.

4. *Resolución*. Al anuncio de aquella visita inesperada, se reunió este alto cuerpo en la plaza pública, presidido por Murro, que era el prefecto. Alorco, afectado por el horrible espectáculo que la población ofrecía á sus ojos, y ante el aspecto grave, silencioso y resignado de aquel pueblo, que había acudido presuroso á escuchar á una persona tan autorizada como querida, hubo de esperar un momento para poder hablar, siendo preciso despejar algún tanto aquel recinto, á fin de que el Senado no perdiera una sola palabra de las que tenía que dirigir el respetable y oficioso mensajero. Su peroración fué elevada, concisa, digna, interesante; cautivó la atención y las simpatías de todos, y describió con sentido entusiasmo el valor, el sufrimiento, el heroísmo y los sacrificios de aquel pueblo, que antes amaba y ahora respetaba con todo su corazón. En medio de sus frases, sencillas, francas y afectuosas, presentó las malhadadas condiciones, que imponía el cartaginés, aconsejando que las aceptasen para salvar los últimos restos de una patria querida, y la libertad y la existencia de sus esforzados hijos. Un grito de profunda indignación respondió al razonamiento de Alorco, sin dignarse el Senado contestar á las humillantes condiciones que les imponía Aníbal, de cuya buena fe había fundados motivos para dudar. Los saguntinos comprendieron en seguida que el objeto principal del caudillo enemigo, en aquella empresa, no era tanto el conquistar una gloria, cuanto el de apoderarse de los inmensos tesoros que encerraba una población rica por su floreciente comercio y extendida agricultura. Era una presa que necesitaba su codicia, para saciar la avaricia de sus parciales en Cartago y los servicios de sus legiones mercenarias. Entonces fué cuando el prefecto Murro y los magnates saguntinos, *primores*, adoptando una resolución, que excedía á cuanto la historia recordaba hasta aquella época, acordaron y mandaron que cada uno, recogiendo cuanto poseía de valor y mérito en oro, plata y alhajas, lo depositase en la plaza pública, *intorum collatum*, y á la vista del pueblo y para darle un insigne ejemplo de abnegación, de desinterés y de bravura, perecieran en las llamas todas aquellas riquezas, para privar á Aníbal de tantos y tan preciados recursos. Ni uno solo faltó al cumplimiento de esta heroica resolución, y en un momento se formó una elevada pira, que muy luego terminó en una inmensa hoguera. Grandes y pequeños y hasta las mismas mujeres arrojaron á las llamas, con la sonrisa en los labios, todos sus tesoros, que se fundieron instantáneamente, desapareciendo casi del todo, y en una hora, la fortuna antigua de las familias, los productos del comercio y de la industria, adquiridos tras largos años de fatigas, y los adornos que constituían la gala y la idolatría de las mujeres. En medio del silencio (¡sublime silencio!) con que asistía SAGUNTO á la pérdida completa de su grandeza, muchos de los espectadores, arrebatados por un entusiasmo, de que hasta entonces no se había dado ejemplo alguno, se precipitaron en las llamas prefiriendo este género de muerte al azar de los postreros esfuerzos que debían hacerse para salvarse ó morir esclavos.

5. *Una salida desesperada de los sitiados*.—El noble sacrificio, que acababan de ofrecer á los lares de la patria, que se hallaba próxima á pere-

Digitized by Google

cer, inspiró á los guerreros la idea de morir matando, antes que caer en las manos del vencedor. Unidos por un mismo pensamiento, combinaron el plan de verificar en aquella misma noche una salida, tan audaz como digna de su heroísmo. La ciudad se encontraba sumida en el más profundo silencio, y las sombras de la noche envolvían el campamento africano, sus puestos avanzados y las orillas solitarias del Serabis. Un cuerpo de ejército, compacto, disciplinado y resuelto, salió silenciosamente de SAGUNTO, mientras que las madres, las esposas, las hijas y aun las mismas esclavas, subidas en lo alto de las ruinas, que daban al campo, despedían á los guerreros, sin otras voces que los mal sofocados suspiros que arrancaban á sus nobles almas el amor, el cariño y la gratitud. Sí, la gratitud eterna que se debe al héroe; la santa gratitud que se debe al mártir. ¡Oh, noche sagrada! ¿Qué son ante tus augustas tinieblas; qué son ante tus venerandos misterios todas las legiones del mundo? Los saguntinos cruzaron el espacio que separaba el campo enemigo de la ciudad, y acometieron á los cartagineses con la rapidez del águila, la fuerza del león y el silencio espantoso de la muerte. Pasaron á cuchillo á los de los puestos avanzados y se lanzaron sobre los dormidos africanos, que despertaban á centenares en la eternidad. Un rugido terrible puso en movimiento á los sitiadores, los cuales, acudiendo á las armas, empeñaron un combate, tanto más extremo, cuanto que se herían y mataban en medio de las sombras. La lucha fué tremenda; pero como el objeto de los saguntinos se cumplía, hallando antes la muerte que la victoria, bien pronto sucumbieron casi todos sobre piras de cadáveres enemigos. Las mujeres, que estaban en la muralla, conociendo con su admirable instinto la catástrofe que presentían, pero que no podían descubrir, se apresuraron á matarse de varios modos, no sin privar antes de la existencia á los tiernos niños que sostenían en sus brazos.

6. *El último día.*—Rayaba el alba; la grande hoguera continuaba aún ardiendo con indecible actividad en la plaza pública; toda la población, que vivía aún, se hallaba sumida en el más doloroso silencio, cuando retumbó súbitamente en los aires un espantoso fragor, que venía de la parte del alcázar; era una torre que, arietada hacía mucho tiempo, acababa de derrumbarse, abriendo un ancho paso á las bárbaras huestes enemigas, que penetraron en la ciudad con furiosa y salvaje gritería. Sorprendidos los pocos guerreros saguntinos, que podían manejar las armas, eran despedazados horriblemente; otros, quizás más desventurados, se batían con desesperación en su última retirada, hasta el mismo alcázar, donde les esperaba el postrer sacrificio; y la ciudad en tanto se desplomaba con estrépito, devorada por un incendio general. Los ancianos fueron degollados, exhortando á sus hijos á la pelea, y los niños, despedazados inhumanamente en los brazos de sus madres, las cuales morían sonriendo bajo la espada ensangrentada de los bárbaros africanos. El cruel Aníbal había mandado que desde 14 años en adelante, no se perdonase sexo ni edad. Un silencio sepulcral sucedió á los enormes alaridos de este último combate, interrumpido tan sólo por el estridor de los edificios que se hundían, los ayes de los moribundos, el anhélito fatigoso de los cartagineses, que no encontraban sitio en donde descansar, y el rugido del viento que atizaba la vasta hoguera, la cual consumía los restos de la gran colonia de los *zazynthios*. SAGUNTO acababa de desaparecer, pudiendo aplicarse á sus memorables ruinas el magnífico pensamiento funerario que inspiró Troya: *fuit Ilion et ingens gloria dardanidum*. Aníbal, contemplando aquel horrible cuadro, en que se confundían las ruinas humeantes de los edificios con las elevadas piras de cadáveres, que yacían abandonados en las calles; cubierto de polvo, ennegrecido por el humo y manchado de sangre, dejó asomar en sus labios, enardecidos por la cólera, una sonrisa sarcástica, porque había hecho algunos esclavos y adquirido varias alhajas y muebles, arrancados pordioseramente á las llamas por sus fieros mercenarios. «He devorado, exclamó, á los mejores aliados de Roma: yo marcaré mi huella en lo alto del Capitolio.» Y Zama le responde en el espíritu de la historia: «Te engañas, bárbaro.»

7. *Opiniones de algunos historiadores acerca de los hechos que dejamos narrados.*—Con motivo de haber sido SAGUNTO aliada de Roma y víctima del odio encarnizado que Aníbal profesaba á los romanos, todos los historiadores se hicieron lenguas al encumbrar el valor, la fidelidad y la constancia de la ciudad insigne. Livio, Mela, Plinio y otros autores encarecieron mucho esta fidelidad, y á ella atribuyó Floro aquella catástrofe. Si realmente fué así, poco lo merecieron los romanos. Es verdaderamente digna de elogio la libertad con que les habló Tito Livio por boca de un anciano español, suponiendo que contestó á los legados romanos, que pedían la alianza de su concejo ó república, diciéndoles: «que fuesen á buscar aliados á países donde no se supiese lo poco que valía su amistad, ni la indiferencia criminal con que habían visto destruir á su aliada SAGUNTO; que fuesen á buscar amigos adonde cuadro tan funesto y aterrador, como el que ofrecían las ruinas de la heroica ciudad, no los hiciesen odiosos.» En efecto, fué altamente culpable la conducta que observó Roma en aquellos críticos instantes, perdiendo lastimosamente el tiempo en inútiles embajadas, mientras se sacrificaba á una ciudad amiga; máxime, cuando por esta sola circunstancia la había elegido Aníbal por víctima necesaria de su política y de la guerra que había determinado. Digno de la mayor admiración fué el valor que demostraron los saguntinos, cuya constancia extraordinaria parece verdaderamente fabulosa; pero estuvieron lejos de conservarla y sacrificarse por su decantada fe. SAGUNTO buscó la alianza de Roma para apoyar su libertad contra la ambición de Cartago: si la ciudad invicta, atacada por Aníbal, se defendió hasta su ruina, fué porque no podía menos de hacerlo: existía allí una cuestión local que la forzaba á ello, independientemente de la razón que de ésta pudo tomar Aníbal para la magna cuestión de Cartago y Roma. Por aquélla, debió defenderse SAGUNTO hasta su exterminio; por ésta, debió Roma haberla defendido con el último esfuerzo. Los pueblos inmediatos eran enemigos irreconciliables de los saguntinos, y, sin la cuestión de Cartago y Roma, ó aquéllos hubieran dominado sobre SAGUNTO, ó SAGUNTO habría prevalecido sobre ellos: la resolución del caudillo cartaginés, considerada bajo este punto de vista local, no hizo otra cosa que decidir la suerte de aquellos pueblos españoles.

8. *Restauración de la ciudad.*—Cinco años (ocho, según otros códices de Tito Livio) después de la conquista de SAGUNTO por Aníbal, triunfantes en España Publio y Cneo Escipión, y no queriendo tolerar que la ciudad permaneciese por más tiempo bajo el poder de Cartago, arrojaron de ella á la guarnición africana; la restituyeron á aquellos de sus antiguos vecinos que habían logrado sobrevivir á los desastres de la guerra; pasaron después á la ciudad de los turbitanos, la desmantelaron y vendieron á sus habitantes en pública subasta. Los embajadores saguntinos dirigiéronse luego al Senado, dándole las gracias por sus beneficios, añadiendo: «que si Scipión no hubiese arrojado á los cartagineses de España, la ciudad de SAGUNTO habría perecido por segunda vez, sin que se necesitaran para ello ni ejércitos, ni generales cartagineses; pues los turbitanos, antiguos enemigos suyos, se hubieran bastado por sí solos.» Restituída SAGUNTO á sus legítimos dueños y reducido el país á una provincia de Roma, volvió aquél á su prosperidad pasada. A esta época deben atribuirse los magníficos edificios públicos, los templos, el teatro, el anfiteatro y circo, de que hemos hecho mérito en otro lugar, y que han sido explicados por eruditos anticuarios. Dividida la administración civil y contenciosa de España en diferentes *conventos jurídicos*, quedó SAGUNTO adscrito al de Cartagena; figurando en el *Itinerario* romano de Antonino como la 16.ª mansión, después del *sumo pirineo*, en el camino que conducía desde Arlés á Cártulo.

Digitized by Google

9. *Edad Media.*—Como población opulenta y afecta á Roma, en agradecimiento de los beneficios que le debía, no pudo menos de estar más expuesta que ninguna otra á los embates de la suerte, cuando ésta hubo de torcerse contra aquel poderoso imperio. SAGUNTO cayó en poder de los godos, quienes la destruyeron para que no volviese á servir de apoyo á las miras de Roma, siendo conquistada en 713 por los árabes. La mención que con este motivo se hace de aquella ciudad, es con el nombre de *Murviter*. Créese indudable que destruída, como queda dicho, se le impondría, al reedificarla, esta denominación, aludiendo á las ruinas de la antigua SAGUNTO, puesto que aquélla parece tener su origen en las voces latinas *murus vetus* (muro viejo), de donde vino á llamarse después *Murviedro*. En 1238 fué conquistada á los moros por el rey de Aragón, contándose entre las poblaciones que la reina Doña Leonor de Castilla pudo conseguir de su marido para sus hijos, Fernando y Juan, cuando aquél puso al frente de sus negocios á su primogénito Don Pedro. SAGUNTO fué una de las ciudades que secundaron el movimiento de los agermanados de Valencia y Játiva. Algunas personas notables que no quisieron reconocer su junta, tuvieron que refugiarse en el castillo, donde resolvieron defenderse; pero los agermanados del pueblo, auxiliados por los de Puzol, lo tomaron por asalto, pasando á cuchillo á muchos de los que en él se hallaban. Estos agermanados y los de Valencia, unidos, vinieron á las manos con el ejército mandado por el duque de Segorbe, entre Murviedro y Almenara: el general de los agermanados dispuso que no se diese cuartel, y, después de muchas horas de combate, se declaró la victoria por el duque, á quien costó la pérdida de 200 hombres y multitud de caballeros del primer rango.

10. *Tiempos modernos.*—La historia de esta villa no ofrece nada de notable hasta la guerra de la Independencia, la cual estaba llamada á hacer también memorable el glorioso nombre de SAGUNTO. En la época á que nos referimos, no podía considerarse á Murviedro como plaza fuerte, sino como *campo atrincherado, no concluído*, según opinión de don Francisco Jaramillo, mayor de ingenieros y director de las obras de aquella población. Hallábase ésta defendida por 17 piezas de artillería de 4, 8 y 12, entre algunos obuses, y aunque se tuvo el pensamiento de fortificarla convenientemente, faltaron para ello tiempo y utensilios. Con estos elementos, pues, más propios para comprometer el crédito de un militar que para proporcionarle gloria y reputación, se encargó del gobierno de la plaza (10 de Agosto de 1811) el coronel, ayudante general, don Luis María Adriani, con 2.900 hombres, gente toda bisoña y nada acostumbrada á las fatigas de la guerra. Amenazan la plaza las tropas del general Suchet, en número de 22.000 hombres, y la guarnición sube al fuerte al anochecer del día 22 de Setiembre, mientras que el ejército español emprendía su retirada desde Almenara á Valencia. El 23, la división del general Habert cruza el *Palancia* y, dándose la mano con la del general Harispe, queda desde luego sitiada la población y cortadas todas las comunicaciones. El pensamiento del francés, una vez dueño de Murviedro, era el de ocupar por sorpresa la fortaleza de SAGUNTO: fija Suchet las dos de la mañana del 28 de Setiembre para asaltar la plaza, aprestanse al efecto las columnas que mandaban los generales Habert y Chulliot y el coronel Gudin. Apercibido Adriani, que no descansaba un instante, descubre los planes del enemigo, arenga á sus soldados, describiendo elocuentemente los sublimes rasgos de heroísmo que representaba en los pasados tiempos la palabra SAGUNTO: se aprestan á la pelea, y el francés, después de tenaz y sangrienta lucha, fué completamente rechazado, dejando el monte cubierto de cadáveres y heridos. En aquella noche terrible vióse á los españoles batirse á la bayoneta en medio de la oscuridad más profunda. ¡Dignas exequias de la otra SAGUNTO! ¡Dignas exequias del gran muerto! Esta brillantísima victoria vino á demostrar al general querido de Bonaparte, que si la fortaleza de SAGUNTO carecía de condiciones de defensa, suplían sobradamente esta falta la bravura y arrojo de sus habitantes. Nuevos triunfos parciales, alcanzados por Suchet, ya obligando á O'Donnell á repasar el *Guadalaviar*, ya apoderándose del castillo de Oropesa, le permitieron pensar más seriamente en la toma de la insigne población, cuya falta de víveres y la postración de los sitiados, ocasionada por largas fatigas, le decidieron á capitular honrosamente. Pero, deseando el gobernador Adriani saber si había alguno que se encontrase con bastantes fuerzas para continuar defendiendo la plaza, dirigió á los jefes y oficiales de todas graduaciones las siguientes notables y sentidas frases: «Estoy satisfecho de haber llenado mi deber; pero, antes de capitular, quiero saber si hay alguno que se sienta animado á prolongar la defensa; porque si lo hay, ha de entender que en el momento le reconoceré por gobernador de SAGUNTO, le obedeceré y cumpliré como subalterno las órdenes que me dé.» Y como no hubiese nadie que aceptara la oferta, fué entregada la plaza á los franceses, habiéndose llevado su defensa hasta donde las leyes del honor reclamaban. Después de estos acontecimientos, la única fecha memorable que registran las crónicas de la célebre villa, cuya descripción terminamos, es la del 30 de Diciembre de 1874, en que fué proclamado Don Alfonso, rey de España, por el ejército que mandaba el general Martínez Campos, actualmente ministro de la Guerra. ¿Cuándo tendrá España una sola piedra que diga: «aquí fué SAGUNTO?»

ETIMOLOGÍA. Griego Σάγουντος *(Ságyntos)*: latín, *Sāgūntos, Sāgūntus* y *Sāgūntum*. (TITO LIVIO.)

Reseña.—Hoy, *Murviedro*, situado, según Polibio *(Historias, libro III)*, al pie del monte que divide á los íberos de los celtíberos.—*Murviedro* se llamó *Musvetum*, y con este nombre aparece en la *Hitación de Wamba*.

Sagusa. Femenino. SAGMA.

Sahag. Patriarca de Armenia, de la raza real de los arsácidas de Persia. Obtuvo el patriarcado en 390; trabajó con Mesrub en constituir el idioma armenio, substituyendo á los alfabetos griego y sirio con un alfabeto particular, operación que tuvo por resultado hacer de los armenios un pueblo distinto, y contribuyó á formar su nacionalidad. Murió en 441.

Sahagún. *Geografía.* Villa de la provincia de León, á 49'999 kilómetros de la capital, célebre por los fueros que llevan su nombre.

Reseña. 1. *Historia.*—La villa de SAHAGÚN fué fundada en el año de 1085 por don Bernardo, abad del monasterio del mismo nombre y arzobispo después de Toledo, previo el asentimiento del rey D. Alfonso VI que, á propuesta de los monjes, le otorgó fueros en 25 de Noviembre del mismo año. Contienen éstos varias disposiciones tan gravosas y vejatorias á los pobladores, que fueron muchas veces causa de alborotos y lamentables desórdenes. Estos fueros se parecen tan poco á los otorgados á otros pueblos por el mismo rey, que desde luego se deduce que Alfonso VI no hizo más que sancionar la carta-puebla en que se contenían, en la misma forma que le fué presentada. Su autor, monje que había sido de Cluni, era, según el padre Escalona *(Historia de* SAHAGÚN, *página 75)*, un extranjero poco instruído en las leyes y costumbres de España; por consiguiente, nada tiene de extraño el que se resintiesen estas leyes municipales de las costumbres francesas y de la educación feudal que había recibido. Los vecinos de SAHAGÚN no podían tener hornos en sus casas; los que construyesen, serían destruídos por los monjes, disposición que fué abolida en el año de 1096; no podían comprar los géneros, comestibles y leña que se llevase á la villa á vender, sin que antes los monjes manifestasen su voluntad de comprarlos ó no; si algún vecino lo hacía sin este requisito, perdía el precio y quedaba sujeto al pago de una multa; no podían vender su vino mientras lo estuviesen vendiendo los monjes. Las condiciones á que estaban sujetos los solariegos de la villa, eran durísimas y muy distantes de parecerse á las que disfrutaban otros pueblos de señorío, cuyos habitantes eran descendientes de los antiguos siervos, ó *familias de criación*. Los pobladores de la villa de SAHAGÚN eran en su mayor parte extran-

Digitized by Google

jeros originarios de países en que el feudalismo estaba en todo su vigor, y, sin embargo, no pudieron mirar con resignación los gravámenes á que estaban sujetos, al comparar su carta-puebla con las franquicias que disfrutaban las villas y pueblos de Castilla. Todavía en tiempos del abad don Bernardo se sublevaron los burgeses, sacudieron su yugo, negándose á reconocerle por señor. El rey Don Alfonso VI tuvo que ir en persona á SAHAGÚN á restablecer la autoridad del abad, siendo de notar que esta primera sublevación acaeció en el año de 1087, un año poco después de la fundación de la villa. Mientras vivió dicho rey estuvieron algún tanto contenidos los habitantes de la población, por la grande protección que siempre dispensó al monasterio.

2. A la muerte de Alfonso VI se cambió completamente el estado de las cosas: el abad don Pedro, queriendo calmar la efervescencia de los vecinos de la villa, hizo en 1110 una pequeña reforma en los fueros, librándoles de *nupcio* y *mañería* y reglando el orden de suceder. Esta reforma insuficiente no podía disminuir la animosidad de los vecinos contra sus opresores, así es que, aprovechándose de las revueltas que hubo en Castilla con motivo de las desavenencias de la reina Doña Urraca con el rey Don Alonso de Aragón, su marido, se sublevaron contra el abad y sacudieron completamente su yugo. El anónimo de SAHAGÚN cuenta elocuentemente la historia de esta sublevación. «En aqueste tiempo, dice, se levantaron contra el Abad, é monges, no tan solamente los ricos, é nobles, más aún las personas muy más viles, así como los cortidores, sastres, pellejeros, zapateros, é aun los que en las casas soterrañas facían oficios Ca aquestos tales tomaban arcos, saetas, é armas de diversas maneras, é por fuerza robaban las berzas de los güertos, las frutas de los árboles, tajando, destruyendo todo lo mejor; é los que facían los escudos é pintaban las sillas, por siete años cortaban madera del monte, ninguna cosa dando al Abad, ni haciéndoselo saber; é si algunos reprehendía por ello, duramente le respondían: ¿quién diablo donó esto á los monges? é aun añadían por los ojos, é por la sangre jurando de Dios: si alguno dice alguna cosa, la cabeza le cortemos. El Abad, é nos, viendo estas cosas, dentro del claustro nos encerramos ansí como los ratones en sus cuebas, diciendo muchas veces aquel dicho del profeta: ¿quándo, Señor, farás de los que nos persiguen juicio?» No es nuestro ánimo hacer la historia de esta notable sublevación; sólo sí añadiremos que los burgeses obligaron á los monjes á que firmasen una carta de fueros que ellos mismos habían redactado, y que es de sentir no haya llegado á nuestros días. He aquí cómo cuenta este suceso el referido anónimo: «Sin duda yo mucho aborrezco recontar lo que acaesció un día; en los burgeses todos, entrados en el capítulo, demostraron á los monges una carta, en la qual eran escritas nuevas leyes, las quales ellos mesmos para sí ordenaron, quitando las que el rey Don Alonso había establescido. E demostrando la dicha carta comenzaron apremiar á los monges, que las dichas sus leyes firmasen con sus proprias manos; mas como reusasen los monges de hacello diciendo: no pertenece á nos firmar semejantes cosas, sí nuestro abad. E luego con muchos denuestos, é vituperios de palabras fatigaban á los monges fasta tanto, que les fuese satisfecho, é saliendo del capítulo amenazábanlos diciendo, que si ellos oviesen vida, que farían por manera que ninguno quedase en el claustro. Mas la mano vengadíz del Señor no sufrió que esto pasase sin pena; ca luego de aquellos, que habían dicho más fuertes denuestos, uno cayó muerto de sus enemigos por muerte muy cruel, vengándolo el cuchillo del Señor.» Restablecida la paz y con ella la autoridad real, volvieron los burgeses á quedar sujetos á la jurisdicción de los monjes, siguiendo éstos vejando y oprimiendo á los vecinos de la villa. Las quejas que repetidas veces elevaron al emperador Don Alfonso VII fueron causa de que marchase con su corte á SAHAGÚN en el año 1152 y les diese nuevos fueros, que como dice muy bien Marina *(Ensayo, libro IV, número 20)* no eran mucho mejores que los pasados; son casi los mismos, algo aumentados y declarados. En el año 1245 en tiempos de san Fernando, se volvieron á sublevar los burgeses de SAHAGÚN contra los monjes; pero el rey sofocó la rebelión y volvieron á quedar en el estado en que estaban.

3. Otra no menos notable acaeció á fines del año 1254, en tiempos de Alfonso X, que concluyó de un modo trágico, en 7 de Abril del año siguiente, mandando el rey ahorcar á 14 burgeses y desterrar á otros muchos, dando en seguida nuevos fueros á la villa, en que se concedían algunas ventajas á sus vecinos, tales como la de poder vender libremente los solares á quien quisieren, con tal que se sujetasen á los mismos tributos; establece alzada del juicio del concejo á la cámara del abad, y de la sentencia de éste á la del rey. Abolidos los tributos y vejaciones, á fuerza de sublevaciones, aún continuaron éstas con motivo de la elección de alcaldes, queriendo los unos fuesen de elección popular y los otros sólo de la del abad. Cuestión que decidió el rey Don Alfonso XI, á 26 de Julio del año 1322, mandando que los alcaldes los elija el abad, pero no libremente, sino entre los que le propusiese la villa, la cual debía nombrar dos por cada colación, encargando al mismo tiempo que en adelante las llaves de la villa no las tuviese el abad, sino los alcaldes.

4. La carta de fueros otorgada por Alfonso VI, que insertó también el padre Yepes en el tomo VI de su *Crónica de san Benito*, folio 488, escolio 45, es sin duda la concedida á varios pueblos, costumbre seguida en las cartas-pueblas, aunque purgada de las disposiciones irritantes y vejatorias que contiene, entre ellos, á Santo Domingo de Silos, al barrio de San Martín de Madrid, á la ciudad de Oviedo y villa de Avilés.

5. Los cuatro documentos concernientes á SAHAGÚN, que insertamos en nuestra colección, dice Marina en la citada obra, contienen leyes muy equitativas y que en muchas se advierten principios de buena política y máximas oportunas para aumentar la población con ventajas de sus vecinos.

6. El padre Escalona hace mención de otro documento que es de sentir no le hubiese publicado. Este es el fuero que Alfonso VII dió á los judíos de la villa el 4 de Febrero del año de 1152. (MUÑOZ, *Fueros, página 301, nota 1.ª)*

7. *Resumen de los fueros.*—El de Don Alfonso VI á los pobladores de la villa de SAHAGÚN, en 1084: los de Don Diego, abad del monasterio, en 1110: los de Don Alfonso VII y el abad Don Domingo, en el año de 1152 (15 de las kalendas de Enero, era de 1190, en San Facundo): los de Don Alfonso *el Sabio*, en el año 1255.

8. A los últimos fueros sigue una nota que dice: «Están insertos á la letra y confirmados: 1188, por su hijo Don Sancho en Burgos, y por Don Fernando IV en el año de 1299.»

9. Los diferentes fueros de SAHAGÚN comprenden más de 100 estatutos.

Sahagún (BERNARDINO DE). Fraile franciscano y misionero español, del cual se ignora el lugar y la fecha del nacimiento, sabiéndose sólo que murió en 1590, en Méjico. Nombrado en 1529 profesor del Colegio de *Santa Cruz* de esta ciudad, adquirió tal familiaridad con la lengua del país que, dedicado al estudio de las costumbres de los indígenas, redactó en ella sus notas. Estas, sin embargo, se extraviaron por las injustificadas persecuciones de que su autor se hizo objeto, logrando sólo, cuando ya contaba 80 años, recobrar los manuscritos, que vertió con el mayor esmero al castellano. Este trabajo, en dos volúmenes en folio, fué enviado á Madrid; pero una incalificable incuria le ha tenido olvidado dos siglos, hasta que lord Kingsbourough le insertó en el sexto volumen de sus *Antigüedades mejicanas* (Londres, 1830). Esta obra es la más completa que se conoce respecto á la historia de Méjico antes de la conquista.

Sahed-Ibn-Abad. Célebre y sabio visir de Persia, que nació el año 940. Los escritores orientales le citan como un ministro inimitable por sus virtudes y relevantes prendas. Su biblioteca constaba de 117.000 volúmenes, y era conducida por 400 camellos cuando emprendía algún viaje. Mu-

Digitized by Google

rió en 995, dejando escritos un *Arte poética*, una *Historia de los visires* y varios fragmentos poéticos.

Sahornarse. Recíproco. Escocerse ó escoriarse alguna parte del cuerpo.

Sahorno. Masculino. Daño ó escoriación que padece alguna parte del cuerpo por rozarse ó ludir con otra.

Sahumado, da. Adjetivo metafórico que se aplica á cualquier cosa accidental que mejora á otra y la hace más estimable.

Sahumador. Masculino. PERFUMADOR.

Sahumadura. Femenino. El acto y efecto de sahumar. Tómase también en este sentido por la materia del sahumerio.

Sahumar. Activo. Dar humo aromático á alguna cosa para purificarla ó para que huela bien.

ETIMOLOGÍA *Sa*, por *sub*, bajo, y *humar*, forma verbal de *humo;* «echar humo por debajo.»

Sahumerio. Masculino. El acto y efecto de sahumar. ‖ El humo que produce alguna materia aromática que se echa en el fuego para sahumar. ‖ La materia aromática que se quema para sahumar.

Sahumo. Masculino. SAHUMERIO.

Saica. Femenino. Especie de embarcación de transporte.

ETIMOLOGÍA. Turco *chāïqa;* francés, *saïque*.

Said. Masculino. Antiguo papel de Egipto.

ETIMOLOGÍA. *Saies*, ciudad de Egipto.

Saiga. Masculino. *Zoología.* Especie de antílope. ‖ *Numismática.* Moneda que usaban los antiguos alemanes.

ETIMOLOGÍA. Francés *saïga*.

Sain. Masculino. La grosura de cualquier animal ‖ La grasa que con el uso suelen descubrir los paños, sombreros y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Sahina:* latín, *sāgīna*, cebo para engordar; bajo latín, *sāgīmen;* italiano, *saime;* francés antiguo, *saïn*, de donde viene *saindoux*, manteca (*saïn doux*, saín dulce); provenzal, *sagin;* walón, *seyen*, *sayen;* catalán, *sagí*, *sagín*.

Saina. Femenino. Trigo candeal.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sāgīna*, cebo para engordar, simétrico de *sāgitta*, saeta, cosa aguda.

2. El latín *sagīna* significó un vientre abultado, como se ve en Justino: SAGINA *ventris*, que expresa la idea de una barriga enorme; esto es, puntiaguda, á modo de saeta.

3. Observóse después que el cebo hace engordar, y *sāgīna* significó pasto para engordar á los animales; y figuradamente, abundancia, facundia, como en el ejemplo de Quintiliano: SAGINA *dicendi*.

Sainable. Adjetivo. Que puede ser engordado.

Sainar. Activo. Engordar á los animales.

ETIMOLOGÍA. *Saín:* latín, *sāgīnāre*, cebar; catalán, *saginar;* italiano, *sagginare*.

Sainete. Masculino diminutivo de saín. ‖ El pedacito de gordura de tuétano ó sesos que los halconeros ó cazadores de volatería dan al halcón ú otro pájaro de cetrería cuando los cobran. ‖ Metáfora. Cualquier bocadito delicado y gustoso al paladar. Dícese también del suave y delicado sabor de algún manjar. ‖ Lo que aviva ó realza el mérito de alguna cosa, de suyo agradable. ‖ Salsa que se usa para dar buen sabor á las cosas. ‖ Especial adorno en los vestidos ú otras cosas. ‖ Composición dramática, breve y jocosa, en que se reprenden los vicios y se satirizan las malas costumbres del pueblo, la cual se representa comunmente después de concluída la comedia.

ETIMOLOGÍA. *Saín.*

Sentido etimológico.—El SAINETE es el manjar delicado del teatro, el gusto sabroso de la comedia, el SAGINA *dicendi* de la latinidad, «abundancia y chiste en el decir» Nuestro SAINETE equivale á una inmensa literatura, de que no hay ejemplo en ningún pueblo, ni en ningún siglo. Es el *Quijote* de otro Cervantes.

Sainetear. Neutro. Representar sainetes.

Sainetillo. Masculino diminutivo de sainete.

Saino. Masculino. Especie de puerco de Indias.

ETIMOLOGÍA. *Saín.*

Saint-André (JUAN BON). Convencional francés, que nació en Montaubán en 1794 y murió en 1813. Era hijo de padres calvinistas y ejerció el ministerio evangélico en su ciudad natal. Al estallar la Revolución, abrazó con ardor sus principios, fué elegido diputado de la Convención, aprobó y defendió los actos de la Municipalidad de París, votó la muerte de Luis XVI, sin apelación ni aplazamiento; se señaló como uno de los más fogosos adversarios de los girondinos y, encargado de dirigir la administración de la marina, fué á Brest á inspeccionar las construcciones navales, mostrándose allí terrorista implacable. Conseguido su propósito de organizar una flota, asistió al combate de 1.º de Junio de 1794, contra los ingleses, por lo que mereció ser citado en la orden del día de la sesión celebrada después de aquel suceso por la Convención. Esto no fué obstáculo para que la reacción *termidoriana* le acusara como amigo de Robespierre y le mandara á prisiones, en donde permaneció hasta que, comprendido en el decreto de 4 Brumario del año IV, recobró la libertad. Entonces, afiliado al partido moderado, fué enviado á Esmirna por el Directorio, en cualidad de cónsul general. En la expedición á Egipto, fué hecho prisionero por los turcos, no viéndose libre hasta la paz de 1801. El primer cónsul le encargó de la organización de cuatro nuevos departamentos, á orillas del Rhin, y el Imperio le condecoró con el título de barón y con el cargo de prefecto de Maguncia, en cuyo puesto acabó sus días.

Saint-Clost ó **Saint-Cloud** (PEDRO DE). Trovador francés del siglo XIII. Debe la reputación de que goza á su *Romance del Zorro*, poema alegórico y satírico, continuado por Jacquemart-Gielée. De él se han hecho diversas refundiciones, no habiendose el mismo Goëthe desdeñado de imitarlo. La mejor edición francesa es la de Bruselas, de 1739, reimpresa en París (1786) con el título de: *Intrigas del gabinete de los ratones*.

Saint-Cyrán (JUAN DUVERGIER DE HAURANNE, *abad de*). Célebre teólogo jansenista, que nació en 1581 y murió en 1642. Fué amigo de Jansenio y maestro de Arnauld, Bignon y Lemaistre de Sacy, y atacó enérgicamente á los jesuitas. Richelieu le tuvo encerrado desde 1638 á 1642. Dejó una obra titulada: *Petrus Aurelius*, en la que defendía la jerarquía eclesiástica, y unas *Cartas espirituales*. (SALA.)

Reseña.—1. Estudió teología en Lovaina, y allí fué donde conoció á Jansenio.

2. Unidos los dos eclesiásticos por estrechos vínculos de amistad, bien pronto la comunidad de ideas hizo todavía más íntimos aquellos lazos.

3. En París, primero, y en Bayona, después, volvieron á unirse, y allí convinieron en las bases de un nuevo sistema sobre la Gracia.

4. Mientras que Jansenio trabajaba en el *Augustinus*, germen de un profundo cisma en la Iglesia, el abad de Poitiers resignó en 1620 la abadía de SAINT-CYRÁN, recayendo en el personaje de esta biografía.

5. El nuevo abad, de exterior humilde, pero de corazón soberbio; de alma piadosa, pero arrastrada por el genio de la intriga, no tardó mucho en irse á París, en donde logró apoderarse de las conciencias, creándose numerosos discípulos en todas las clases de la sociedad.

6. Poco después se le ofreció un obispado; pero él, prefiriendo ser el gran resorte de un partido cuya misión era atacar á los jesuitas, desplegó una actividad incansable, escribiendo numerosas obras, tanto para defenderse de los continuos ataques que se le dirigían, como para propagar su sistema.

7. Richelieu, cediendo al influjo de sus enemigos, comenzó contra él una cruel persecución, encerrándole en Vincennes en 1638, en cuya fortaleza permaneció hasta la muerte del Cardenal.

8. Como escritor de segunda fila, debe su reputación á su actividad y á las contiendas provocadas por sus enemigos y sostenidas por sus adeptos. Su celo de sectario le extravió más de una vez; pero siempre hay que reconocer en él una rectitud á toda prueba.

9. Sus principales obras son: *Cuestión real y su decisión (1609); Suma de los errores y falsedades contenidos en la Suma teológica del padre Garasse (1626); Petrus Aurelius (1631); Vida de la Santa Virgen (1664)* y *Cartas espirituales*.

Digitized by Google

Sainte-Beuve (Carlos Agustín). Célebre poeta y crítico francés, que nació en Boulogne-sur-mer el 23 de Diciembre de 1804 y murió en París el 13 de Octubre de 1869. Su padre, que ocupaba un honroso puesto administrativo, murió á los dos meses de su nacimiento. Su madre, mujer de elevado talento, originaria de una familia inglesa, le inició en las bellas artes y en la literatura, mientras que seguía sus estudios clásicos en un colegio de su ciudad natal. A los 14 años, terminados sus estudios preparatorios, fué á continuar los superiores á París y allí estuvo: primero, en el colegio de Carlomagno, y después, en el de Borbón. A su salida del colegio, combatiendo por prudencia los instintos que le llevaban á la poesía, quiso crearse una posición, y para ello estudió la Medicina y, especialmente, la Anatomía, solicitando una plaza de externo en el hospital de San Luis. Sin embargo, la literatura le atraía invenciblemente, y Voltaire, Diderot, Holbach y Helvecio, llegaron á ser bien pronto sus maestros. Disgustado de la Medicina, cuyo estudio había emprendido, más por cálculo que por vocación, aceptó con júbilo la oferta hecha por su antiguo profesor de retórica, Dubois, de una plaza de colaborador en el diario *El Globo* (1824). Allí escribió muchos artículos históricos y críticos, que le proporcionaron la amistad del filósofo Jouffroy. El poeta, sin embargo, no se había revelado aún cuando aparecieron las *Odas* y *Baladas* de Víctor Hugo. Esta obra ejerció en Sainte-Beuve una influencia extraordinaria, de tal modo que, cediendo á su entusiasmo, no sólo hizo la más detenida crítica de aquellos inspirados versos, sino que, declarándose uno de los más ardientes campeones del romanticismo, se abrió las puertas de aquel famoso *Cenáculo*, que alguno ha llamado *club de los jacobinos de la revolución literaria*. Tal efervescencia se atemperó algún tanto con los años; el crítico no tardó en entrar en posesión de sí propio y, en nombre de las leyes eternas del buen gusto, señaló las bellezas y los defectos de la nueva escuela y de su jefe; pero, en sus primeros ímpetus, se dejó arrastrar por las mismas ilusiones que los hermanos Deschamps, Alfredo de Vigny, Alfredo de Musset y tantos otros, publicando en 1828, en honor del romanticismo, un *Cuadro histórico y crítico de la poesía francesa y del teatro del siglo XVI*, obra interesante y sólida, en que no contento con rehabilitar á Ronsard, tratado con demasiada severidad por Malherbe y Boileau, estableció un poco sistemáticamente, por cierto, el lazo de unión entre los reformadores del siglo XVI y los del XIX. Después, fiel siempre á la misma inspiración, publicó sus primeros versos, las *Poesías de José Delorme*, que dió al público como obra de un joven estudiante de Medicina, muerto de una tisis pulmonar. La novedad de la forma, lo extraordinario de los asuntos y del estilo, promovieron una verdadera asonada de epigramas y de indignaciones. A *José Delorme* acabó por dársele el nombre poco poético de *Werther Carabin*. Pero Beranger, y, sobre todo, el *Cenáculo*, opusieron á tales críticas elogios no menos parciales y concluyeron por hacer notar la originalidad de aquella poesía, completamente familiar, de extrema sencillez, de puros detalles domésticos, que llevaba á la literatura francesa un género completamente desconocido é innegablemente bello en muchas ocasiones. Para probar que no era indigno de aquellos elogios, Sainte-Beuve compuso en seguida en el mismo tono y entremezclando algunos acentos místicos, últimos recuerdos de su infancia, primero, *Los Consuelos (1830)*, y después, los *Pensamientos de Agosto (1837)*. La revolución de 1830 dispersó el famoso *Cenáculo*, y Sainte-Beuve, arrastrado por la curiosidad insaciable de su espíritu y por la facilidad á adherirse á toda nueva doctrina, se mezcló un instante entre los sansimonianos, bajo la dirección de Pedro Leroux. Pero la nueva religión no le satisfizo largo tiempo y, pasando de allí á la redacción de la *Revista de Ambos mundos*, escribió el primer artículo literario (1831) y continuó los *retratos* que había comenzado desde 1829 en la *Revista de París*. De allí, merced á los ofrecimientos de Armando Carrel, tomó parte en la colaboración de *El Nacional*, y, por último, atraído por el prestigio de los talentos superiores, contrajo amistad, en 1832, con Lamennais, Gerbet y Lacordaire. Bajo la influencia mística de aquellas relaciones y de sus reminiscencias de estudiante, imaginó su singular novela *Voluptuosidad*, en que se proponía describir el combate de la carne y el espíritu, cuadro de las debilidades de la una y de las insurrecciones del otro. Todavía bajo la influencia de sus amigos cristianos, emprendió su obra más importante y en la que empleó ocho años. Esta fué su *Historia de Port-Royal*. En 1837 le había dado comienzo en un curso público en Laussana, y, aprovechando el reposo que le procuraba el puesto de bibliotecario de la de Mazarino, que había aceptado en 1840, se dedicó por completo á ella. Aun no la había acabado (1845), cuando la Academia Francesa le abrió sus puertas. Por una coincidencia extraña, fué á ocupar el asiento de Casimiro Delavigne, el último de los clásicos, y fué recibido por el jefe de la escuela opuesta; esto es, por Víctor Hugo, quien, para vengarse de la tibieza de su antiguo admirador, tuvo el placer, un tanto maligno, de elogiar á todo el mundo, incluso al mismo Delavigne, olvidando sólo al académico neófito. Al advenimiento de la revolución de 1848, á pesar de sus antiguas relaciones con Armando Carrel y su falta de afecciones hacia la casa de Orleáns, Sainte-Beuve se disgustó bien pronto de un gobierno en que, prescindiendo de lo bueno que hacía, veía sólo los motines de Abril y Mayo y las nefastas jornadas de Junio, y abandonó la Francia para ir á explicar un curso de literatura francesa en la universidad de Lieja. De vuelta á París (1850), ingresó en la redacción de *El Constitucional*, y, bajo el título de *Causeries du Lundi* (Conversaciones del lunes), continuó sus *Retratos literarios*. En 1852, pasó al *Monitor* y fué nombrado profesor de literatura latina en el *Colegio de Francia;* pero una manifestación de la juventud, que pretendía castigarle por su apostasía política y sus complacencias para con el despotismo del Imperio, le cerró la boca desde su primera lección, teniendo que reservarse hasta 1857 la publicación de su *Estudio sobre Virgilio*, que debía haber sido la notable materia de sus cursos. En el mismo año le fué conferida una cátedra en la Escuela normal, y después de haberla desempeñado durante cuatro años, volvió á la redacción de *El Constitucional* hasta que, en 1865, un decreto imperial le elevó á la dignidad de senador.

Reseña.—1. Como poeta, Sainte-Beuve es notabilísimo por una sencillez conmovedora y penetrante. Como escritor de detalles, necesita un público culto. Como crítico, ocupa un alto puesto entre sus contemporáneos. Con su imaginación viva, con su universalidad de conocimientos, con su simpatía hacia toda clase de talentos, con su maravillosa sagacidad psicológica, que sabe desdoblar hasta los más ocultos pliegues del alma; con su pluma flexible, que sabe decir todo lo que quiere y como quiere, no puede menos de ser considerado en una línea muy superior á todos sus émulos y una de las más completas inteligencias de nuestro siglo.

2. Su prosa es poco clásica, afectada más de una vez, pero llena siempre de color y de vida.

3. Para la multitud, su estilo carece de vigor, sobre todo de brillantez; es decir, carece de imágenes que revelen el osado ímpetu del genio.

4. Como filósofo, sacrifica en muchas ocasiones las cosas grandes á las pequeñas, así como, en materia moral, no son admisibles todos sus ideales.

5. *Bibliografía.*—Las obras de Sainte-Beuve aparecieron en el orden siguiente: *Cuadro de la poesía francesa en el siglo XVI* y *Obras escogidas de Ronsard, con una noticia biográfica, notas y comentarios* (1828, 2 volúmenes en 8.°); *Vida, poesías y pensamientos de José Delorme* (1829 y 1860), la segunda edición con *poesías inéditas; Los Consuelos*, poesías (1830); *Retratos literarios* (1832), formando hoy 3 volúmenes en 8.°; *Voluptuosidad* (1834, 2 volúmenes en 8.°); *Pensamientos de Agosto*, poesías (1840); *Historia de Port-Royal* (1840-1862, 6 volúmenes en 8.°); *Retratos de mujeres* (1844); *Retratos contemporáneos* (1846); *Cause-*

Digitized by Google

ries du Lundi (1851-62, 15 volúmenes en 18.°); *Estudio sobre Virgilio* (1857, 2 volúmenes en 8.°); *Nuevos lunes* (1864-71, 13 volúmenes en 18.°). SAINTE-BEUVE colaboró además en el *Diccionario de la conversación*, en el *Ateneo Francés*, en la *Revista de ambos mundos* y en otras importantes publicaciones, habiendo escrito además gran número de *prefacios* y *noticias* al frente de obras literarias. La única obra importante que dejó sin acabar, fué un trabajo sobre *Proudhon*. Después de su muerte se han publicado los *Cuadernos de* SAINTE-BEUVE (un volumen) y las *Causeries parisiennes* (1876, un volumen).

Saint-Gall (EL MONJE DE). Autor anónimo latino del siglo IX. Es conocido especialmente por sus *Hechos de Carlomagno*, obra curiosa, aunque llena de fábulas.

Saint-Germain (EL CONDE DE). Famoso aventurero del siglo XVIII, cuyo verdadero nombre y origen se ignoran. Sábese sólo que hacia el año de 1740, el mariscal de Belle-Isle le trajo de Alemania á Francia y le presentó á la corte. Dotado de un agudo ingenio, de no despreciable instrucción, y, sobre todo, de una travesura y un aplomo sin límites, pretendía haber vivido en apartadas edades, hablaba de Carlos V y de Francisco I como si hubiesen existido en su tiempo, y se decía poseedor de todos los secretos. Su fortuna misteriosa consistía en piedras preciosas y en metales en barra. Mme. Pompadour y Luis XV le admitieron en su intimidad y no le negaron un solo momento sus favores hasta su muerte, acaecida en 1784. Se ha pretendido que era hijo de un judío portugués, y hasta no ha faltado quien le suponga bastardo del rey de Portugal. Lo que parece fuera de duda, es que diversos ministros le ocuparon como espía.

Saintine (JOSÉ JAVIER BONIFACIO, *conocido por el nombre de*). Célebre novelista y autor dramático francés, que nació en París el 10 de Julio de 1798 y murió el 21 de Enero de 1865. Hijo de un modesto empleado y hermano de monsieur Boniface, antiguo jefe de instrucción, se dió á conocer desde sus primeros años por diversos trabajos en verso, uno de los cuales, que tenía por asunto *La Felicidad del estudio*, mereció el premio de la Academia Francesa, en unión de monsieur Pedro Lebrún. En 1820, el personaje de estos apuntes fué premiado segunda vez por una oda, titulada: *Las letras y las artes en el reinado de Francisco I;* y la tercera, por un *Discurso sobre la enseñanza mútua*. La colección de sus poesías, inspiradas en el gusto de la nueva escuela romántica, apareció muy pronto (1823) con el título de: *Poemas y odas*, obteniendo del público una favorable acogida. En esta época, algunos triunfos escénicos le impulsaron á lanzarse al difícil arte dramático y, en colaboración con Scribe, Duvert, Ancelot, Carmouche, Vasin y Masón, llegó á ser uno de los más fecundos proveedores de los teatros de género. La lista de sus obras dramáticas consta de más de 200 títulos, entre los cuales sólo citaremos algunos, tales como: *Julián ó veinticinco años de entreacto (1823); El Oso y el Pachá (1827); El Hombre de mundo (1827); El Bufón del príncipe (1831); Los Gabinetes particulares (1832); Los Dos pichones (1838); Un Caballero y una señora (1841); Babiole y Jablot (1844); Rico... de amor (1845); Enriqueta y Carlota (1847); A la Bastilla (1850); Los Errores de la juventud (1854) y M. Beauminet (1855)*. Dió á la escena casi todas estas producciones con el nombre de *Xavier*. Pero el nombre de SAINTINE debió principalmente su reputación á las obras de carácter narrativo. Alcanzó su primero y más ruidoso triunfo con *Picciola (1836)*, conmovedora historia de una flor y una prisión, reimpresa más de 50 veces, traducida á casi todos los idiomas y que le valió en 1837 la cruz de honor y un premio académico de 3.000 francos. Además de estas obras, citaremos de SAINTINE: *Historia de las guerras de Italia (1826-28); Jonathás el visionario (1837)*, colección de cuentos filosóficos y morales, *El Mutilado (1834)*, obra que sigue á *Picciola* en sencillez, en poesía y en ternura; *Una querida de Luis XIII (1834); Antonio (1839); Las Metamorfosis de una mujer (1846); Las Tres reinas (1852)*, crónica del siglo XV; *¡Solo! (1857)* historia de un marino abandonado en una isla desierta; *Cristina (1859); La Mitología del Rhin (1861); El Camino de los estudiantes (1862), y La Segunda vida (1846)*. Aparte de estas obras y de otras de menos importancia, se conservan de SAINTINE numerosos artículos y novelas, la mayor parte de corte algo anticuado, en la *Revista de París;* en el *Museo de las familias;* en el *Siglo;* en *El Constitucional;* en el *Periódico para todos* y en la *Revista contemporánea*.

Saint-Just (ANTONIO LUIS DE). Célebre convencional francés, individuo de la Junta de Salvación pública, que nació en 1768 y murió en 1794. Unido á Robespierre, participando de sus mismos principios y modo de apreciar las cosas, fué, desde que entró en la Convención, del partido de La Montaña; votó la muerte de Luis XVI sin apelación ni aplazamiento, y fué uno de los redactores que más trabajaron en la constitución de 1793. Por su informe se tomaron las medidas que pusieron fuera de la ley ó redujeron á prisión á los principales individuos del partido girondino, completando la victoria que había conseguido La Montaña en las jornadas de 31 de Mayo y 2 de Junio. Pidió y obtuvo después la supresión de varios ministerios, y la concentración de todos los poderes del Estado en las comisiones de la Convención. Nombrado luego individuo de la Junta de Salvación pública, la convirtió en una verdadera dictadura: fué enviado con Lebas, como comisionado, al ejército del Rhin y al del Norte. Al volver de su primera misión, fué nombrado presidente de la Convención, y entonces presentó su famoso dictamen contra los dantonistas. Al volver de la segunda, la víspera del 9 Thermidor, quiso sostener á Robespierre, al abrirse la sesión de aquel día; pero no le dieron tiempo de pronunciar su discurso, y sufrió la suerte de su amigo; fué preso y libertado por el pueblo con sus compañeros, puesto luego, como éstos, fuera de la ley, y conducido con ellos al cadalso, adonde marchó sin proferir una sola queja, muriendo con el mayor valor. Dejó una multitud de *Informes* dirigidos á la Convención, una obra póstuma titulada: *Fragmentos sobre las instituciones republicanas*, y algunas poesías.

Reseña.—1. Sus nombres eran Antonio Luis León-Florelle de SAINT-JUST, y la fecha de su nacimiento, el 26 de Julio de 1768.

2. Nació en Decize (Nièvre), y fué elegido diputado en la Convención por el departamento del Aisne.

3. Su primer discurso fué pidiendo la muerte de Luis XVI. Una de sus frases más notables fué aquella de que: *todos los franceses tenían sobre el rey el mismo derecho que Bruto sobre César*.

4. Habitaba un cuarto pequeño en un hospedaje de la calle de Santa Ana, no lejos de la casa del carpintero Duplay, en donde vivía Robespierre, quien pasó en casa de su amado discípulo la noche de las *matanzas de Setiembre*.

5. Mientras que Robespierre estuvo hasta el amanecer en vela, turbado por aquellos acontecimientos, SAINT-JUST la pasó en un sueño tranquilo. Su fanatismo de sectario le hacía inquietarse poco de los detalles que había de desarrollar el drama, por más que fueran tan sangrientos como los de aquella terrible noche.

6. Aunque joven, tenía, si no en las ideas, en el carácter, la madurez consumada del hombre de Estado. Había nacido para mandar; tenía la conciencia del gobierno, aun antes de tener la fuerza; daba á sus palabras la forma de mandatos, por cuya razón era lacónico y conciso, como el que sabe de antemano que ha de ser obedecido.

7. Su frecuente estada en los campamentos y el imperioso uso que de su autoridad había hecho sobre los generales, en campaña, le habían enseñado cuán fácilmente se someten los hombres á la dirección de una voluntad firme. Su valor fanático y la costumbre de arrostrar el fuego de los combates, le habían dado la actitud de un tribuno militar, tan dispuesto á ejecutar como á concebir un proyecto.

8. Robespierre era el único hombre ante quien SAINT-JUST, magnífica estatua de bronce, se inclinaba como ante el pensamiento superior y regulador de la república. Al paso que acusaba su lentitud, veneraba hasta

Digitized by Google

sus irresoluciones, y él mismo se sacrificaba en su caída. Caer con Robespierre, le parecía que era caer con la causa de la Revolución. A fuer de discípulo impaciente, pero discípulo leal, instaba al oráculo, mas respetaba sus sentencias.

9. En el cadalso, fué el primero de los llamados los *triunviros* que cayó bajo el hacha de la guillotina. Su abrazo á Couthón, aquella piedad inconcebible para el infeliz paralítico, olvidándose de su propia situación, prueba la elevación maravillosa de su alma.

10. Habiendo sido poeta en sus primeros años, se conserva de él un poema en 20 cantos, titulado: *Organt* (1789, 2 vol. en 8.°), y cuyo mérito no hubiera seguramente sacado de la oscuridad el nombre del autor. Además de esta obra, le han sobrevivido las siguientes: *Espíritu de la Constitución y de la Revolución de Francia* (1791, en 8.°); *Informes evacuados ante la Convención; Fragmentos acerca de las instituciones republicanas* (1800, en 12.°), y un *Ensayo de Constitución*, impreso en sus *Obras políticas* (1833-34, en 8.°).

11. *Retrato.* — Era alto, esbelto, garboso, pronto y enérgico en sus ademanes, como en sus decisiones; de perfecta fisonomía, aunque de líneas un tanto duras; de porte sencillo; pero impregnado de distinción y de majestad. Su porte personal no dejó nunca de ser esmerado, como si hasta en su traje hubiera querido imitar á su modelo, y sus costumbres fueron tan austeras como las del mismo Robespierre. Su semblante, á más de ser hermoso, estaba velado por cierto contorno indefinible, verdaderamente poético, en donde se hallaba una expresión múltiple, confusa, á un mismo tiempo vaga, como la plegaria de una virgen; meditabunda, como una estatua de Platón; triste, como un pensamiento de Safo. Más que un hombre, parecía ser la representación de un ideal, cual si hubiese venido al mundo para tomar la forma de una república elevada y grande, como su corazón; inexorable, como su conciencia; valerosa y terrible, como su alma.

12. El único retrato que de él ha pasado á la posteridad, se debe á su patrona, pintora de profesión, que en algunos ratos de ocio había trazado sobre el lienzo la figura del joven mártir. Poco después del 10 *Thermidor*, la viuda de Lebas, deseando poseer todo lo que le recordara las afecciones de su marido, se presentó en su casa para adquirir aquel retrato. La artista, reducida á la miseria por la prisión de su padre, que no era culpable de otra cosa que de haber sido el patrón de Saint-Just, pidió seis luises por su obra. La triste viuda no los tenía. Lo único que le quedaba era un cofre de ropas, resto del naufragio de su fortuna, el cual se apresuró á ofrecerle en cambio del lienzo. El trueque fué aceptado, y de este modo conserva la posteridad el retrato de Saint-Just gracias al entusiasmo de una desvalida mujer.

13. Nuestro personaje, prescindiendo de la exageración de sus ideas políticas, exageración que parecía respirarse en la atmósfera de aquel siglo, es uno de los más grandes caracteres de la humanidad. Murió á los 26 años y dos días.

Saint-Pierre (Santiago Enrique Bernardino de). Célebre escritor francés, individuo del Instituto, que nació en 1737 y murió en 1814. Hizo una vida muy novelesca, siguió diferentes carreras, fué enviado como ingeniero á la Isla de Francia y, al volver de aquel viaje, contrajo íntima amistad con Rousseau. Publicó sucesivamente el *Viaje á la isla de Francia;* los *Estudios de la naturaleza; Pablo y Virginia; La Arcadia*, novela política no concluída; *Los votos de un solitario; La Cabaña indiana*, y *Las Armonías de la naturaleza*. Estas obras, en que el autor ha predicado constantemente la virtud, no son, por desgracia, la expresión fiel de su conducta. (Sala.)

Reseña.—1. Nació en el Havre y de una familia que pretendía descender de Eustaquio de Saint-Pierre.

2. Su vida fué un interminable tejido de aventuras. A los doce años, soñando con la gloria de Robinsón Crusoe, hizo un viaje á la Martinica; pero, variando de propósito, no tardó mucho en dar la vuelta á Francia, donde se le encuentra á los 18 años, en Caen, como discípulo de los jesuitas, impaciente por emprender una misión á remotas tierras para alcanzar allí la palma del martirio.

3. En 1757, buscando otro camino, entró en la escuela de ingenieros, partiendo en 1760 para Dusseldorf con un despacho de oficial.

4. Destituído por insubordinación, paseó por todo el mundo su melancolía salvaje, su espíritu inquieto y sus ensueños filantrópicos de repúblicas platónicas, tan pronto miserable, tan pronto dando lecciones de matemáticas en París, ora periodista en Amberes, ora capitán al servicio de Rusia y casi favorito de Catalina II, y, por último, defensor de Polonia y amante de una princesa polaca.

5. De 1767 á 1770, tornó de ingeniero á la isla de Francia, volviéndosele á ver en 1771 en los salones de Mme. de L'Espinasse con los enciclopedistas.

6. Desde entonces se consagró por completo á la vida literaria; pero, después de publicar en 1773 su *Viaje á la isla de Francia*, aguijoneado por la pobreza y no pudiendo acostumbrarse á la afectación y á las intrigas de los salones, resolvió vivir en el retiro, no frecuentando otra amistad que la de J. J. Rousseau, cuyo deísmo, cuyos sueños y cuyas pasiones le encantaban.

7. Tal vida y tal maestro le inspiraron un libro que produjo una verdadera revolución intelectual. *Los Estudios de la naturaleza* (1784, 5 volúmenes) dieron á Bernardino de Saint-Pierre una brillante reputación. La originalidad de esta obra que, dejando á un lado las divisiones científicas, reconstruía la ciencia por medio del sentimiento, estaba sembrada de cuadros tan encantadores, demostraba tal pureza de ideas, tanta gracia en los detalles y, sobre todo, estaba revestida de tantos encantos de estilo, que recordaba la armoniosa dulzura de Fenelón y la ingeniosa abundancia de Plutarco.

8. Un éxito todavía más ruidoso estaba reservado para *Pablo y Virginia (1788)*, novela del género más puro, concepción originalísima, égloga conmovedora y sublime elegía, que «se admira con el corazón y se aplaude con las lágrimas en los ojos;» con ella la gloria del personaje de estos apuntes quedó tan sólidamente cimentada, que pocos autores han visto acogidas sus obras de un modo tan unánime y tan entusiasta.

9. Después de este próspero suceso, no tardó mucho en saludar con entusiasmo la aurora de la Revolución. *Los Votos de un solitario (1789)* no tienen otro objeto que tratar de conciliar las ideas nuevas con las antiguas. Este fué el modo con que la mayor parte de los pensadores se adhirieron en un principio á la Revolución.

10. En esta época comenzó Saint-Pierre á sentirse halagado por la fortuna y los honores. En 1792, Luis XVI le nombró intendente del Jardín de Plantas; en 1794, se le confió la cátedra de moral de la Escuela normal; en 1795, tomó asiento en el Instituto, y, poco después, fué alojado en el Louvre, pródigamente pensionado por Napoleón I y José Bonaparte.

11. El resto de sus días pareció ser contraste de aquellos azarosos de sus primeros años. En un lindo palacio de Essone, situado en una isla deliciosa, en medio de las afecciones domésticas, hubiera podido ser completamente dichoso si el hombre hubiese estado á la altura del escritor.

12. Además de las obras citadas se conservan de nuestro personaje las siguientes: *La Arcadia*, especie de poema en prosa, incompleto, y descripción de la república perfecta que concebía su autor; *La Cabaña indiana (1791)*, proclamada por Andrés Chenier como la mejor, la más moral y la más perfecta de las novelas; *Las Armonías de la naturaleza (1796)*, que, como los *Estudios*, es la obra de un poeta y no de un naturalista; *El Café de Surate*, cuento satírico del estilo de los de Voltaire; *Relaciones de viaje*, y un *Ensayo sobre J. J. Rousseau*, narración interesantísima por la ingenuidad con que está hecha. Sus *obras completas* fueron publicadas por Aimé Martín, con una noticia de su vida (París, 1812-1820, 12 volúmenes en 8.°).

Saint-Simón (Claudio Enrique, *conde de*). Célebre economista francés, jefe de la secta de los sansimonianos,

Digitized by Google

que nació en 1760 y murió en 1825. Siguió algún tiempo la carrera militar, haciendo la guerra de América en 1779; se dedicó después á especulaciones rentísticas, que se desgraciaron por la mala fe de su socio, el conde de Redern; empezó á plantear su proyecto de reorganización social y echó los fundamentos de la escuela industrialista, que ocupa un lugar tan elevado ante las creaciones modernas. Los principales puntos de su doctrina son: la nueva organización de la religión, de la familia y de la propiedad; una gran generalización de los medios ordinarios de vivir, y la asociación de los trabajadores; para propagar estos pensamientos apuró sus últimos recursos. Desanimado con el poco éxito que había obtenido, se tiró un pistoletazo en 1823, llevándose un ojo. Pero esta tentativa sin resultado, le devolvió toda su energía; formó una escuela nueva, y murió tranquilamente en los brazos de sus discípulos, que fueron dispersados por sentencia judicial cuando intentaron poner en práctica las doctrinas de su maestro en 1833. (SALA.)

Reseña.—1. En la guerra de América sirvió á las órdenes de Bouillé y Wáshington, y fué hecho prisionero con el conde de Grasse en 1782.

2. De vuelta á Francia, fué nombrado, en 1783, coronel del regimiento de Aquitania.

3. En 1789 fué cuando abandonó la carrera de las armas para lanzarse en las especulaciones mercantiles. La compra de bienes nacionales favoreció en un principio su nueva profecía, que, sin la mala fe de su socio el conde de Redern, hubiera sido para él por extremo lucrativa.

4. Diez años consecutivos consagró á ponerse al corriente de los diversos ramos de la ciencia, á viajar por Alemania, Inglaterra, Suiza é Italia, y á estrechar su amistad con los más renombrados sabios de la época, hasta que, en 1807, expuso en su *Introducción á los trabajos científicos del siglo* XIX (dos volúmenes en 4.º) las ideas fundamentales de un sistema que había concebido para la reorganización de las ciencias y la reconstitución del orden social.

5. Estas ideas las desarrolló poco después en una sucesión de obras, de las cuales citaremos las siguientes: *De la reorganización de la sociedad europea (1814)*, en la que le ayudó Augusto Thierry, su discípulo y su hijo adoptivo; *La Industria ó discusiones políticas, morales y filosóficas, en interés de todos los hombres dedicados á trabajos útiles é independientes* (1817 y 18, 4 volúmenes en 8.º), de la cual algunas partes son obra de sus discípulos; *El Organizador*, diario social (1820); *Del sistema industrial (1821)*, tres partes, en 8.º; *Catecismo de los industriales (1824); Opiniones literarias, filosóficas é industriales (1825)*; y *El Nuevo Cristianismo (1825)*.

6. Una de las causas que le llevaron á la tentativa de suicidio de 1823, fué el haber quedado en la miseria, por haber consumido todo su patrimonio en sus experiencias científicas. A pesar de ella, vivió todavía dos años rodeado de sus discípulos.

7. Entre ellos, se cuentan nombres tan ilustres como Augusto Comte, Olinde, Bazart y Enfantine.

8. La doctrina de SAINT-SIMÓN, fundada en la creencia de que el destino del hombre en la tierra es la producción por medio del trabajo, está necesariamente circunscrita á lo *útil*. Basada en esta teoría, proclama la industria como exclusivo fin de la sociedad humana; declara que los sabios, los artistas y los productores de toda especie, forman la única aristocracia legítima; prescribe que todos los trabajadores deben asociarse para coadyuvar al fin común y proscribe á los *ociosos*.

9. Los sectarios de esta escuela, llamada *industrialista*, tomaron luego el nombre de *sansimonianos*, y después de la muerte del maestro se expusieron al ridículo queriendo pasar de la teoría á la práctica. Para esto crearon una nueva jerarquía social, proclamaron la igualdad absoluta del hombre y de la mujer, quisieron reformar el matrimonio, abolir toda especie de herencia, para establecer entre los hombres una filiación convencional y crear un nuevo culto.

Saint-Simón (LUIS ROUVROY, *duque de)*. Hombre de Estado é historiador francés, que nació en 1675 y murió en 1755. Fué partidario del duque de Orleáns, que le nombró individuo del Consejo de regencia; se esforzó en hacer triunfar el partido de la corte contra los Parlamentos, y fué enviado á España para negociar el matrimonio de Luis XV con la infanta en 1721. A la muerte del regente se retiró á sus haciendas y se ocupó en la redacción de sus *Memorias*, que dan preciosas noticias sobre los reinados de Luis XIV y Luis XV. (SALA.)

Reseña.—1. Era hijo de Claudio de Saint-Simón, antiguo favorito de Luis XIII, y de Carlota de l Aubespine, su segunda mujer.

2. Fué apadrinado en la pila bautismal por Luis XIV y María Teresa.

3. Desde su infancia contrajo verdadera amistad con el duque de Chartres; después, regente del reino.

4. A los 16 años ingresó en el cuerpo de *mosqueteros grises*, se distinguió en el sitio de Namur, en 1692, y recibió el mando del regimiento Real-Rosellón.

5. Al año siguiente perdió á su padre, sucediéndole en sus gobiernos de Blaye y de Senlís, así como en los títulos de duque y de par.

6. Después de tomar parte y de distinguirse por su valor en la batalla de *Nerwinde*, levantó á su costa un regimiento de caballería, fué nombrado maestre de campo y comenzó, en Julio de 1694, sus célebres *Memorias*, en las que trabajó sesenta años y cuyo plan sometió al abate Rancé.

7. En 1699, contrajo matrimonio con la sobrina de Turenna, M.lle de Dufort, hija del mariscal de Lorges.

8. Mortificado su amor propio, en 1702, por no haber sido comprendido en una promoción de ascensos, abandonó el servicio, con gran descontento de Luis XIV, á quien irritaba su austeridad y el desenfado con que atacaba la posición que se creaba á los *príncipes legítimos*.

9. Designado dos veces para la embajada de Roma, contribuyó á obviar las diferencias de los príncipes de Orleáns y concertó el matrimonio del duque de Berry con una princesa de Orleáns.

10. A la muerte del duque de Borgoña, defendió al duque de Orleáns contra las odiosas imputaciones de envenenamiento que propalaban sus enemigos, y en 1715 le ayudó á conquistar la regencia.

11. Entonces fué llamado por el duque á su Consejo y, favorito suyo, por más que huyera siempre de sus orgías, le aconsejó la bancarrota ó la convocatoria de los Estados generales, sobre los que recaería la responsabilidad de las dificultades financieras.

12. Opuesto al sistema de Law, rehusó tomar parte en aquellas especulaciones, que labraron tantas improvisadas fortunas; mostró contra el Parlamento una hostilidad con frecuencia violenta; se esforzó en mantener al regente en una política de unión con España y, después del asentimiento de esta potencia al tratado de la cuádruple alianza, aceptó con júbilo, en 1721, la embajada de España, durante la cual negoció el casamiento de la infanta con Luis XV y del príncipe de Asturias con una hija del regente.

13. A la muerte de éste, perdida toda su influencia, se vió precisado á retirarse á sus posesiones, donde acabó sus días casi completamente olvidado.

14. Era un cumplido caballero; de arranque impetuoso, pero justificado; de corazón altivo, pero recto y puro. Su orgullo fué tal, que en la nación no vió otra cosa que á la nobleza, mientras que en la nobleza no veía otra cosa que á su propio individuo. Sin embargo, aquel espíritu de altanería indomable comunicó á toda su vida una grande elevación moral. Era severo en sus costumbres, inexorable en sus juicios, justo y valeroso en sus sentimientos, atacando enérgicamente toda acción que conceptuaba baja y ruin, sin que estuviesen á recaudo de sus inflexibles ataques ni aun las personas más elevadas. No obstante, sus odios contra los *príncipes legítimos*, si le hacían injusto con madama Maintenón, no le impedían elogiar las buenas cualidades del conde de Tolosa. Si la pasión le torna en parcial, jamás le hace desconocer las virtudes de sus enemigos.

15. En sus *Memorias*, el estilo cortesano no oculta nunca al hombre de verdadero genio. Versado en el cono-

Digitized by Google

cimiento de la vida política, de las cuestiones de hacienda y de la guerra; iniciado en las intrigas palaciegas; mezclado en los principales acontecimientos; moralista profundo; concienzudo observador; pintor de atrevido pincel y de brillantes colores, sobresale en la presentación de las grandes pinturas, en los retratos y hasta en lo que pudiéramos llamar *apuntes tomados al lápiz*.

16. Sus *Memorias*, más completas, más variadas, más interesantes y de más emoción que ningún otro de sus libros, dan al lector un conocimiento exacto de la época que abrazan, y de la sociedad en que su autor vivía. A falta de la verdad en los detalles ó de imparcialidad sobre tal ó cual tipo, ofrecen la verdad moral y la fidelidad del conjunto.

17. El pensamiento de SAINT-SIMÓN fué que el libro apareciera algunos años después de su muerte; pero los sucesos y el trono retardaron mucho más tiempo la revelación de una obra de tanta importancia histórica y política. Voltaire, Duclós y Marmontel tuvieron conocimiento de ella; pero hasta 1788 no apareció el primer compendio en 3 volúmenes en 8.°, seguidos en 1789 de 4 volúmenes de suplementos. Soularie dió una nueva edición con adiciones y notas (Strasburgo, 1791); pero la primera edición completa no apareció hasta que, en 1829 á 1831, la publicó en París el duque de Saint-Simón, descendiente del autor (21 volúmenes en 8.°). Esta ha sido reproducida varias veces, debiendo citarse la edición de La Bedoillere (París, 1856, 20 volúmenes en 8.°) y la de Chérnel (París, 1856 á 1858, 20 volúmenes en 8.°).

Saja. Femenino. SAJADURA.

Sajador. Masculino. SANGRADOR.

Sajadura. Femenino. Cortadura hecha en la carne.

Sajar. Activo. Hacer ó dar cortaduras en la carne.

Saje. Adjetivo. *Germanía.* Muy avisado, astuto. ‖ Anticuado. SABEDOR. ‖ Anticuado. Sabio, cuerdo. ‖ Masculino anticuado. PILOTO.

ETIMOLOGÍA. *Sagio.*

Sajena. Femenino. Cárcel ó mazmorra entre los moros.

Sajerida. Femenino. *Botánica.* Planta parecida á la ajedrea, de hojas análogas á las del hisopo, con muchos hoyos; su olor es de tomillo, y su gusto, picante; sus flores son blancas y tiran á purpúreas.

Sajón, na. Adjetivo. El natural de Sajonia y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sajonia:* latín, *saxŏnes*, los pueblos de Alemania, los sajones.

Sajonia (MAURICIO, *conde de*). Célebre mariscal de Francia y táctico, que nació en Dresde en 1696 y murió en 1750. Era hijo natural de Augusto II, rey de Polonia; sirvió en Flandes á las órdenes de Marlborough y del príncipe Eugenio; entró al servicio de Francia en 1720; pasó luego á Rusia, donde fué protegido por Ana Ivanowna, de quien era amante, y cuando volvió á Francia se cubrió de gloria en las campañas de 1733, 1734 y 1735, en la guerra de Sucesión, y defendiendo la Alsacia. Rechazó á los aliados en Flandes en 1744, ganó la batalla de Fontenoy en 1745, se apoderó de Ath y de Bruselas, derrotó nuevamente á los enemigos de Roucoux y Lawfeld en 1774, y con la toma de Maestricht, decidió la paz de Aguisgrán. El rey le dió en recompensa el dominio de Chambord con 40.000 francos de renta y el título de mariscal general. Dejó una obra titulada: *Mis sueños*. (SALA.)

Reseña.—1. Su madre era la condesa Aurora de Kœnigsmarck.

2. Doce años contaba solamente cuando hizo su primera campaña, peleando contra los franceses en el sitio de Lila.

3. Después fué á combatir á los suecos á la cabeza de un regimiento de caballería, y á su vuelta, y á los 15 años de edad, contrajo matrimonio con la heredera de los condes de Loben.

4. A pesar de esto, su valor no se entibió y no tardó mucho en pasar á Polonia para defender los derechos de su padre. Allí, queriendo perfeccionarse en el estudio de la guerra, se puso á las órdenes del príncipe Eugenio en la campaña contra los turcos y asistió al sitio de Belgrado en 1717.

5. Los celos, sobradamente justificados, de su esposa, le hicieron insoportable la vida del matrimonio, decidiéndole á pedir el divorcio. Una vez obtenido, volvió á Francia en 1720 y fué nombrado mariscal de brigada.

6. Poco después se le confirió el mando del regimiento alemán de *Greder*, estudió con tanta asiduidad como aprovechamiento las matemáticas y la defensa de las plazas, y contrajo estrecha amistad con el célebre táctico Folord, á quien debió una parte de su grande instrucción militar.

7. Trasladado á Curlandia en 1726, fué allí elegido duque, merced á la influencia de la duquesa viuda Ana Ivanowna, á la que había inspirado una violenta pasión; pero no logrando ser reconocido por la emperatriz Catalina I, volvió de nuevo á Francia y formó parte del ejército del Rhin, mandado por Berwick, en 1733.

8. Diez años después, el de 1743, fué cuando recibió el bastón de mariscal de Francia.

9. A su muerte, Luis XV le mandó erigir en el templo de Santo Tomás de Strasburgo un magnífico mausoleo, obra del escultor Pigalle.

10. MAURICIO DE SAJONIA estaba dotado de una singular hermosura y de una fuerza prodigiosa. A la primera y al prestigio, que su valor le había conquistado, debió el gran partido que siempre tuvo entre las mujeres de su época. De todos sus amores, que fueron infinitos, ninguno se ha hecho tan célebre como el que inspiró á la célebre actriz Adriana Lecouvreur. En cuanto á su fuerza, se dice que rompía entre los dedos un escudo de 6 libras.

11. Su pericia militar, su denuedo y su bizarría, han quedado en la historia como un inimitable ejemplo. Federico de Prusia decía de él que era *el profesor de todos los generales*.

12. Su obra titulada: *Mis sueños*, revela que su talento llegaba á comprender la sencillez y los encantos del natural, para tomar bajo su pluma una forma fácil y correcta. Este libro se publicó en 1757 en 5 volúmenes en 4.°

13. Grimoard publicó además *Cartas y documentos escogidos entre los papeles del mariscal de Sajonia* (1794, 5 volúmenes).

Sakti. *Mitología indiana.* Divinidad de los indios, la misma que Maya. (Véase MAYA.)

Sal. Femenino. *Química.* Cuerpo compuesto de un ácido y una base, y algunas veces dos cuerpos simples. ‖ COMÚN. Substancia compuesta de sodio y cloro. Tiene sabor propio muy fuerte, salta en el fuego y se emplea en sazonar los manjares, conservar las carnes y otros usos. ‖ Metáfora. Agudeza, donaire, chiste en el habla. ‖ AMONIACA. SAL que se saca de todas las substancias animales, y que se compone de SAL común y álcali volátil. ‖ AMONIACO. SAL AMONIACA. ‖ AMONIÁTICA. SAL AMONIACA. ‖ GEMA. La común que se halla en el estado y consistencia de piedra. ‖ DE COMPÁS. La compuesta de ácido sulfúrico y de sosa. ‖ DE LA HIGUERA. La amarga y purgante que se trae de Fuente la Higuera y de otros puntos, y consta de ácido sulfúrico y magnesia. ‖ DE PLOMO. AZÚCAR DE PLOMO. ‖ PEDRÉS. PIEDRA. GEMA. ‖ MARINA. SAL común. ‖ PRUNELA. Composición de nitro líquido con flor de azufre. ‖ TÁRTARO. CRISTAL TÁRTARO. ‖ QUIERE EL HUEVO. Expresión con que se da á entender que algún negocio está muy cerca de venir á su perfección. ‖ CON SU SAL Y PIMIENTA. Modo adverbial. Con malignidad, con intención de zaherir y mortificar. ‖ A mucha costa, con trabajo, con dificultad. ‖ DESHACERSE COMO LA SAL EN EL AGUA. Frase familiar. HACERSE SAL Y AGUA. ‖ ECHAR EN SAL. Frase familiar. Guardar ó reservar lo que se estaba para dar, enseñar ó decir. ‖ ESTAR ALGUNO HECHO DE SAL. Frase. Estar gracioso, alegre, de buen humor. ‖ HACERSE SAL Y AGUA. Frase familiar. Hablando de los bienes y riquezas, disiparse y consumirse en breve tiempo. ‖ NO ALCANZAR Á ALGUNO LA SAL AL AGUA. Frase. Estar tan falto de medios, que no le alcanza lo que tiene para su preciso mantenimiento. ‖ PONER SAL Á ALGUNO EN LA MOLLERA. Frase metafórica. Hacer que uno tenga juicio, escarmentándole con algún castigo. ‖ SEMBRAR DE SAL. Frase con que se alude al castigo que se daba á los traidores, derribándoles las casas y sembrando de SAL el solar.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito सल्

Digitized by Google

(sal), brotar; *salan*, agua; griego, θάλος *(sálos)*, el mar; ἅλς *(háls)*, sal; latín, *sălum*, el mar, en Virgilio; balance, en César; olas agitadas, en Horacio; océano, en Cicerón: *ærumnoso navigare salo*, bogar en un océano de desdichas; *sal, sălis*, la sal; italiano, *sale;* francés, *sel;* provenzal y catalán, *sal;* Berry, *sau;* picardo, *sé;* burguiñón, *sci;* gaélico, *salana;* kimry, *halen;* bajo bretón, *halon*.

2. La *s* del latín *sal* representa el espíritu áspero del griego ἅλς *(háls)*.

SAL, SAR. Forma del *sub* en *sal-picar*, *sal-picón*, *sal-pullido*, y más cultamente, *sar-pullido*. (MONLAU.)

Sala. Femenino. Pieza principal de la casa, donde se reciben las visitas de cumplimiento. ‖ La pieza donde los jueces tienen sus audiencias y despachan los pleitos. ‖ En los tribunales superiores, la reunión de cierto número de jueces para ver y determinar los negocios. ‖ El suprimido tribunal de alcaldes de casa y corte. ‖ Anticuado. Convite, fiesta, sarao y diversión. ‖ DE APELACIÓN. La junta que se formaba de dos alcaldes de corte, nombrados por meses para decidir y ejecutoriar los pleitos que no excedían de diez mil maravedís y habían sido sentenciados por el juzgado de alguno de los otros alcaldes ó de los tenientes de villa. ‖ DE MIL Y QUINIENTAS. La que estaba especialmente destinada para ver los pleitos graves en que, después de la vista y revista de la chancillería en el juicio de propiedad, se suplicaba por vía de agravio ante la persona de su majestad. Entendía también en otros negocios. ‖ DE MILLONES. En el Consejo de Hacienda, la que se componía de algunos ministros de él y de diputados de algunas ciudades de voto en Cortes, que se sorteaban al tiempo de la prorrogación del servicio de millones: entendía en todo lo tocante al dicho servicio. ‖ DEL CRIMEN. La junta de los alcaldes del crimen en todas las chancillerías y audiencias para conocer de las causas criminales. ‖ HACER SALA. Frase. Juntarse el número de magistrados suficiente, según ley, para constituir tribunal. ‖ Anticuado. Dar espléndidas comidas ó banquetes, convidando gentes.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo alto alemán, *sal*, morada; alemán moderno, *saal*, morar; godo, *saljan;* sueco, *sal;* provenzal, catalán é italiano, *sala;* burguiñón, *saule;* francés del siglo XI, *sale;* moderno, *salle*.

2. No merece atención la etimología de Covarrubias.

«Díjose *Sala*, porque se *sale* á ella de otros cuartos secretos, ó de la voz hebrea *Sala*, que vale *Quiescere*, ó de *Salio*, según Covarrubias, porque en ella se salta y baila.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sala (JUAN). Célebre jurisconsulto español, que nació en Pego (Alicante) en 1731 y murió en 1806. Su excesiva afición al estudio le produjo una enfermedad que acabó con su vida. Fué pavorde de la catedral de Valencia, catedrático de aquella universidad y vicario general de su arzobispado; y dejó las siguientes obras, algunas de las cuales sirvieron de texto en la enseñanza de leyes de las universidades del reino: *Vinnius castigatus atque unum Tyronum hispaniorum: Digestum romano-hispanium ad usum Tyronum adornatium; Instituciones romano-hispaniæ ad usum Tyronum hispaniorum ordinatæ; Jurium romani et Hispaniæ historia*, é *Ilustracion del Derecho Real de España*.

Sala (MIGUEL). Escultor español, que nació en Cardona en 1627 y murió en Barcelona en 1704. Fué discípulo de Francisco Santa Cruz, reemplazándole dignamente después de su muerte, como el mejor escultor del país. Sus estatuas tienen agraciada fisonomía, buenos paños, mucha verdad en la expresión y demuestran la inteligencia de su autor en las proporciones y anatomía. Las más notables son: *san Cayetano*, *Virgen con Jesús muerto*, *santa Mónica* y varios *retablos*.

Salacia. Femenino. *Zoología.* Género de políperos flexibles. ‖ *Botánica.* Género de arbustos de la China, de hojas alternas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sălācĭa*, Anfitrite, el mar; forma de *sal, salis*, la sal.

Salacidad. Femenino. Inclinación vehemente á la lascivia.

ETIMOLOGÍA. *Salaz:* latín, *sălācĭtas*, inclinación violenta á placeres ilícitos, lascivia; forma intensiva de *sal, sălis*, sal, donaire picante, estímulo, acrimonia natural de los cuerpos; y figuradamente, acrimonia del alma: francés, *salacité*.

Salacísimo, ma. Adjetivo superlativo de salaz.

Saladamente. Adjetivo masculino familiar. Chistosamente, con agudeza y gracejo.

ETIMOLOGÍA. *Salada* y el sufijo adverbial *mente*: catalán, *saladament*.

Saladar. Masculino. Lagunajo en que se cuaja la sal en las marismas. ‖ Terreno esterilizado por abundar de sales.

Saladero. Masculino. El lugar ó casa destinada para salar las carnes ó pescados. ‖ Cárcel pública de Madrid.

Saladillo. Masculino. Tocino fresco á media sal.

Saladino (JUSUF-BEN-AYOUB-MALEK-AL-NASSER-SALAH-EDDYN). Primer sultán ayubita de Egipto y uno de los príncipes más grandes del islamismo, que nació en Tekrit, á orillas del Tigris, en 1137, y murió en 1193. Pasó los primeros años de su vida en los placeres, y empezó á distinguirse en las armas después de haber cumplido ya los 30 años. Enviado por Nuredino, soberano de Siria, á quien servía, al socorro de Adehd Ledimillah, califa fatimita de Egipto, fué nombrado por dicho califa visir y general de sus ejércitos, se hizo dueño del poder, introdujo grandes reformas en sus Estados y, á la muerte de Nuredino, agregó á ellos la Siria. Entonces concibió el proyecto de arrebatar á los cristianos las comarcas que les pertenecían en la Tierra Santa, y, en efecto, inaugurando la campaña con el ataque de Tiberiades, en 1187, hizo prisionero á Guido de Lusiñán, rey de Jerusalén, y al gran maestre de los templarios; tomó después sucesivamente á Naplusa, Sebasta, Tolemaida, Seida, Barur, Gaza y Ramhah, y, por último, puso sitio á Jerusalén que, después de una heroica defensa, se entregó por capitulación en 1182. Esta noticia esparció el terror por Europa, é inmediatamente se organizó la cruzada que acaudillaron Felipe Augusto de Francia y Ricardo de Inglaterra. SALADINO sufrió varias derrotas; perdió á Tolemaida, Cesárea y Jafa, y su desgracia hubiera sido quizá mayor, á no ser por las disensiones intestinas de los cruzados. Aprovechándose de ellas, les propuso un tratado de paz, entre cuyas bases se contaba el casamiento de su hermano Malek-Adel con Matilde, hermana de Ricardo de Inglaterra; pero los obispos que acompañaban á los cruzados negaron su consentimiento á aquel enlace si el príncipe no abrazaba el cristianismo; pero, como los musulmanes no accedieran, se aplazó el tratado, firmándose sólo un armisticio por tres años, durante el cual SALADINO hacía sus preparativos para conquistar el Asia menor, la Armenia, la Persia y tal vez parte de Europa, cuando le sorprendió la muerte al empezar la campaña de 1193. Dejó siete hijos, y su imperio fué dividido en ocho ó nueve Estados.

Saladino II. Sultán ayubita de Alepo, biznieto del anterior. Nació en 1229 y murió en 1261. Intentó, aunque en vano, reconquistar el Egipto y pereció asesinado por unos jefes tártaros.

Saladísimo, ma. Masculino diminutivo de salado, da. Es de un uso muy frecuente; sobre todo, en el estilo familiar, como cuando se dice: «pico SALADÍSIMO, cuerpo SALADÍSIMO, muchacha SALADÍSIMA.»

ETIMOLOGÍA. *Salado:* catalán, *saladíssim, a;* latín, *salsissĭmus*.

Salado, da. Adjetivo. Lo que tiene sobra ó exceso de sal. ‖ Metáfora. Gracioso, agudo ó chistoso. ‖ El terreno estéril por demasiado salitroso.

ETIMOLOGÍA. Latín *salītus*, participio pasivo de *salīre*, salar: catalán, *salat, da;* francés, *salé;* italiano, *salato*.

Salador, ra. Masculino y femenino. El que sala. ‖ Masculino. SALADERO.

ETIMOLOGÍA. *Salar:* latín, *saltītor;* catalán, *salador, a;* francés, *saleur;* italiano, *insalatore*.

Saladura. Femenino. La acción y efecto de salar.

ETIMOLOGÍA. *Salador:* latín, *saltītūra;* catalán, *saladura;* francés, *salage;* italiano, *salagione, saisume, insalamento, insalatura*.

Salagramán. Masculino. Especie

Digitized by Google

de piedra de las islas orientales, que presenta figuras varias y extraordinarias sobre un fondo sumamente negro.

ETIMOLOGÍA. Francés, *salagraman*.

Salamanca. Femenino. *Geografía.* Provincia formada de la parte meridional del antiguo reino de León, considerada de segunda clase en lo civil y administrativo y correspondiente: en lo militar, á la capitanía general de Castilla la Vieja, y en lo judicial, á la audiencia territorial de Valladolid.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendida entre los 40° 10′-41° 25′ de latitud septentrional y los 1° 24′-3° 6′ de longitud occidental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con la provincia de Zamora; al Este, con las de Valladolid y Avila; al Sur, con la de Cáceres, y al Oeste, con la frontera de Portugal.

2. *Forma, superficie y población.*—El territorio de SALAMANCA afecta una figura parecida á la de un trapecio, y tiene: 172 kilómetros de largo; 78, de ancho y 12.793, cuadrados de superficie, que pueblan 288.877 habitantes, según el último censo oficial, formado en 1877.

3. *División local.*—La provincia está dividida en 8 partidos judiciales (*Alba de Tormes*, *Béjar*, *Ciudad-Rodrigo*, *Ledesma*, *Peñaranda de Bracamonte*, SALAMANCA, *Sequeros* y *Vitigudino*), subdivididos en 388 ayuntamientos, que comprenden 721 poblaciones.

4. *Montañas.*—El lado Sudeste de la figura que presenta el territorio, aparece festoneado por montañas graníticas, que se enlazan y forman parte de la cordillera Carpeto-Vetónica, uniéndose, por el Este, á la sierra de Avila, y por el Sur, á las de Gata, en una extensión de 44 á 55 kilómetros; cuyas montañas se distinguen con las denominaciones de *sierras de Béjar* y de *Francia*. Próximo al punto de unión de estas dos y hacia la parte del Mediodía, se levanta un núcleo de ellas que envía diferentes ramales alrededor, constituyendo uno de éstos el puerto de Baños; mientras que otro se dirige al Norte de Bucedas, Medinilla, pueblos de Avila, Valdelacasa y los Santos, hasta incorporarse con la sierra de Francia: el tercero de los mencionados ramales corre al Mediodía del Barco de Avila y se comunica con las sierras de *Gredos;* y el cuarto, se extiende hacia Palencia. Las sierras de Francia van formando, en degradación, varios ramales en dirección Noroeste: uno de ellos, pasa por los pueblos de Linares, Frades y Fuente Santa, y otro, se prolonga hacia el Nordeste de Ciudad-Rodrigo, á una distancia de 22 kilómetros, terminando entre Serranos y Sancti-Spiritus.

5. *Ríos.*—Los más caudalosos que fecundizan el territorio, son: el *Duero*, el *Tormes*, el *Masueco*, el *Yeltes*, el *Agueda* y el *Alagón*. El primero, después de atravesar la provincia de Zamora, separándola de Portugal, entra en la de SALAMANCA, bañando el límite occidental, desde Villarino de los Aires hasta por bajo de la Fregeneda, en cuya extensión, que es próximamente de 33 á 38 kilómetros, sirve de frontera á los dos reinos. En el espacio que recorre por esta provincia, va formando un cauce profundo, cortado por enormes peñascos, que ofrecen otros tantos escollos y bajíos, recibiendo por la orilla izquierda sus afluentes el *Tormes*, el *Masueco*, el *Yeltes* y el *Agueda*, ya referidos, mientras que el Alagón conduce sus aguas al Tajo.

6. *Geología.*—Los valles contienen excelente mantillo: los esquistos se encuentran viniendo de Béjar á Alba, hacia Pizarral y Salvatierra, extendiéndose por las cercanías de la Maya y Belena; y más cerca aún de Béjar, muchos guijarros y multitud de hojuelas de mica, entremezcladas con algún granito. En los alrededores de Mozárbez, la pizarra presenta infinitas variedades: la micácea, la esteática y la arcillosa; y, aproximándose á la capital, la piedra arenisca, la arcillosa y la calcárea. En los contornos de los Villares, de Aldeaseca y Cabrerizos, se explota abundantemente la cal blanca; y en las inmediaciones de Tamames, de Fuentes de Oñoro, de Linares, el Escurial y Fuente Guinaldo, la piedra berroqueña granítica y la pizarrosa. Finalmente, las dos márgenes del Tormes, en una extensión de 6 kilómetros por cima de Ledesma, están cubiertas de piedra berroqueña; y en el partido de Ciudad-Rodrigo, abunda la pizarra berroqueña y de granito; particularmente, en las cercanías de los pueblos de Robledo y Gallegos del Mirón.

7. *Producciones.*—El suelo de esta provincia, aunque árido en algunos parajes, es feracísimo en granos, lino, hortalizas, legumbres, vino, aceite, rubia, frutas, castañas y sabrosos pastos, con que se cría mucho ganado vacuno, lanar merino, entrefino y churro, caballar, mular y asnal, que constituye una de las principales riquezas del país. En la sierra de Francia, hay caza de jabalíes, y á uno y otro lado de sus faldas, de corzos y venados. Los ríos de esta misma sierra y demás arroyos y lagunas, ofrecen abundante pesca; especialmente, de substanciosos cangrejos y sabrosas tencas.

8. *Minerales.*—Entre las muchas minas denunciadas, cuya explotación ha sido abandonada, se cuentan: las de estaño y plata, en el partido de Vitigudino; las de arenas argentíferas, y, más bien, de cuarzo hialino ferruginoso, de Hinojosa del Duero; las de arenas auríferas, de Fregeneda, y la de falsos topacios, de Villasbuenas. En la jurisdicción de Sequeros existe una de excelente hierro, situada en La Herguijuela de la Sierra, y otra, de antracita, en los cerros de Linares, amén de otras muchas de alumbre, salitre, arcilla roja, espejuelos de mica, cuarzos y cristal de roca, que se hallan diseminadas por todo el territorio. En las sierras se encuentran varias canteras de piedra de construcción y de molino. Entre las fuentes de aguas termales, sulfurosas y ferruginosas, que hay en la provincia, son notables las de los baños de *Ledesma*, *Babilafuente*, *Tamames*, *Berrocal* y *Espino de los Doctores*.

9. *Industria.*—El país que se describe, es esencialmente agrícola; pero, esto no obstante, se observa alguna animación en la industria fabril; singularmente, en Béjar, Candelario y Peñaranda. La fabricación de curtidos prospera en SALAMANCA, La Herguijuela de la Sierra y Villavieja; y la de papel continuo y harinas, en Candelario, Araujo y otros pueblos.

10. *Comercio.*—Son objeto de tráfico en esta provincia los productos del suelo, que se extraen para Portugal y demás poblaciones limítrofes, y las manufacturas de Candelario, Béjar, SALAMANCA y Peñaranda, que se exportan á diferentes puntos del reino. Las importaciones se reducen á géneros ultramarinos, paños finos, sedas, drogas y demás artículos, tanto de lujo como necesarios para la vida.

11. *Ferias.*—Cuatro son las principales que se celebran en esta provincia: la de la capital, la de Alba de Tormes, la de Vitigudino y la de Ledesma; todas ellas, de ganados. Entre las menos importantes y concurridas, figuran las de Ciudad Rodrigo, Sequeros y Béjar.

12. *Aspecto general del país.*—En los alrededores de la capital, así como en la mayor parte de las poblaciones que cuenta SALAMANCA, el suelo es fresco y feracísimo, contribuyendo poderosamente al encanto que ofrece el país, la gran variedad de sus terrenos y producciones. Cereales de todas clases, sabrosas legumbres, exquisitas frutas de todos los climas, vinos y aceites, árboles y arbustos; desde la arveja, hasta el lino; desde la socorrida patata, hasta la delicada alcachofa; desde la sombría encina, al verde castaño; desde el precioso olivo, al florido almendro; en una palabra: en vano se buscará una planta, un fruto, que no nazca ó se cultive en algún punto de esta provincia. Si se observa por su parte oriental y septentrional, se encontrarán fértiles llanuras, cubiertas á trechos de copudos robles y elevados pinos; mientras que, hacia el Sur y Noroeste, las sinuosidades que comienza ya á formar el territorio, presentarán á la vista una variedad de aspecto y de productos, que se reproduce incesantemente. Estas sinuosidades, que vienen á ser como las postreras degradaciones de las sierras de Francia y de Béjar, van aumentando en dirección Sur y Sudoeste de la capital, ofreciendo lecho á las aguas que descienden de aquellas sierras, así como espacio á las pintorescas cañadas y risueños valles, donde se apacentan numerosos rebaños y las mejores vacadas de España. Siguiendo á uno y otro lado de la capi-

Digitized by Google

tal, hacia los partidos de Alba y de Ledesma, se advierte una variación notable hasta en la temperatura, producida por los muchos bosques, poblados, especialmente, de encinas. El partido de Alba se une á los de Béjar y Sequeros, por el Mediodía, y el de Ledesma, con los de Vitigudino y Ciudad Rodrigo, al Oeste y Sudoeste, verificándose en ellos cambios continuos de rústicos paisajes. Por un lado, arrecifes de amontonadas piedras berroqueñas estrechan el lecho del Tormes y el Duero; en tanto que, por otros, montañas altísimas, de frondosas faldas, parecen obstinarse en cerrar el paso á los ríos Alagón, Francia, Sangusín y Quilama, presentando á la vez umbríos bosques de castaños, jaras, madroñeras, robles y lentiscos, en cuya espesura encuentran abrigo seguro el huraño lobo y el cerdoso jabalí. Por último, las hermosas laderas, tapizadas de viñedos, frutales y olivos; las copiosas y cristalinas fuentes; los mansos arroyos y las vistosas cascadas, ofrecen al espectador un panorama lleno de seductores atractivos.

13. *Etnografía.*—Los salamanquinos son, por lo general, sobrios, laboriosos, leales y sufridos; de carácter grave y franco; de genio dulce y apacible; de costumbres sencillas y cultas. Hablan bastante correctamente el castellano; y sus trajes, particularmente, en el partido de Sequeros ó sierra de Francia y ribera del Duero, se distinguen del de los demás pueblos de la provincia, que es, con corta diferencia, el conocido con el nombre de *charro*, el cual conserva más sabor de historia y de antigüedad.

14. SALAMANCA.—Capital de la provincia, de la jurisdicción y diócesis de su nombre, audiencia territorial de Valladolid y capitanía general de Castilla la Vieja; residencia de las autoridades superiores, de un obispado, sufragáneo de Santiago, de una comandancia militar, de los tribunales metropolitano y de primera instancia y de una delegación de Hacienda. Se halla asentada sobre la margen derecha del Tormes, en una situación pintoresca y agradable, á los 40° 57′ 39″ de latitud septentrional y 1° 58′ 46″ de longitud occidental; ocupa el centro de una especie de herradura ó concavidad que forma el expresado río, y dista: 44 kilómetros, Sur, de Zamora; 130, Oeste, de Segovia, y 177, Noroeste, de Madrid. Su población asciende á 19.492 almas. El clima es inconstante, desigual y frío; los vientos dominantes son los del Norte y Oeste; las enfermedades más comunes, las afecciones de pecho. Su deliciosa campiña, abundantemente regada por el Tormes, es feraz en granos, legumbres, hortalizas, frutas y sabrosos pastos, con que se cría mucho ganado vacuno, caballar y de cerda. La industria cuenta diferentes fábricas de paños, curtidos, loza, armas, zapatos, sombreros, cola, alfarerías, telares y molinos harineros. El comercio de tránsito es considerable. Las exportaciones consisten en cereales, garbanzos y curtidos elaborados; las importaciones, en géneros catalanes, bayetas y mantas de Valladolid y Palencia, paños de Béjar, Tarrasa, Alcoy y otros puntos, y loza de Talavera de la Reina.

15. *Interior de la capital.*—La circuyen unas débiles y antiguas murallas, que abren paso al interior por 9 puertas, denominadas de *Zamora, Toro, Sancti-Spiritus, Santo Tomás, San Pablo*, los *Milagros, San Bernardo, Villamayor* y el *Río*, hacia cuyo punto se encuentra el famoso puente de 27 arcos, construído sobre el *Tormes* y considerado como una de las antigüedades más notables de SALAMANCA. Los edificios, que forman el cuerpo de la población, de construcción antigua en su mayor parte, son generalmente cómodos y abrigados, sobresaliendo: la llamada de las *Conchas*, por el escudo de armas, de estilo gótico, ejecutado con sumo gusto y elegancia; el de la *Sal*, por sus grandes y magníficas columnas, sus cabezas y otros ornatos bellísimos del tiempo del Renacimiento; y los del conde de *Garcigrande*, de los *Maldonados*, de los *Espinosas*, del marqués de *Almarza* y *conde de Monterrey*, por el mérito indisputable de sus fachadas. Las calles principales son: la de *Zamora*, recta, ancha y despejada, que parte de la puerta de este nombre y termina en la plaza Mayor; la de la *Rúa*, que ofrece muchas tiendas de plateros y libreros, y la del *Prior*, que arranca de la referida plaza y se extiende hasta el *Campo de San Francisco*. Entre las plazas se distinguen: la *Mayor*, de forma cuadrada, con un grandioso pórtico de 90 arcos, en cuyas enjutas se ven varios medallones, que representan la serie de nuestros reyes y algunos españoles célebres; y la plazuela de *Santo Tomás*, cuya circunferencia está ocupada por elegantes construcciones. La ciudad, regularmente empedrada, está dividida en distritos municipales, administrados por tenientes de alcalde.

16. *Edificios notables.*—El genio de las artes, dice un apreciable geógrafo moderno, derramó en otro tiempo sobre SALAMANCA el torrente de sus magníficas inscripciones, cubriendo su solar con grandiosos monumentos, que hoy contemplan con admiración y entusiasmo nacionales y extranjeros. En efecto, entre el cúmulo de obras portentosas, verdaderas maravillas del arte, que atesora y ennoblece la antigua y famosa ciudad que nos ocupa, merecen singular mención las siguientes:

1.° *Catedral.*—Las obras de este majestuoso templo, ejecutadas según el estilo gótico moderno, dieron principio en 1513 y terminaron en 1734. La iglesia mide próximamente 50 metros de longitud, por 51 de latitud, sin incluir el grueso de los muros. La nave mayor tiene 14 metros de luz; las colaterales, 10; las columnas del crucero, 3'343 metros de diámetro; las de la iglesia, 2'500. La portada, cuyo trabajo es esmeradísimo, ofrece tres ingresos: el del centro, está dividido por una pequeña columna, donde está colocada una estatua de Nuestra Señora, distinguiéndose sobre ella dos medios relieves, que representan el nacimiento de Jesucristo y la adoración de los Reyes magos. Las otras dos puertas están adornadas con igual gusto, y en la llamada de *Las Palmas*, figura en medio relieve la entrada de Jesucristo en Jerusalén. El interior del templo aparece decorado de todas las obras y trabajos delicados, propios de este género de construcciones. La torre, que se eleva junto á la fachada principal, desdice mucho del conjunto del edificio, por corresponder al tiempo de Churriguera, el cual no parece sino que se propuso desplegar en su construcción todo el lujo de sus extravagantes caprichos. La iglesia presenta un terraplén y espacioso paseo enlosado, que la cercan por Occidente y Norte: los anditos, con antepechos trepados, que corren sobre los arcos de la nave del centro y de las capillas alrededor del templo, son notables, como igualmente muchas de las medallas, que representan santos y varones ilustres. Entre las alhajas, ornamentos y preciosidades, que atesora esta magnífica catedral, merece citarse la custodia, que es de indisputable mérito y pertenece al orden gótico.

2.° *Casa colegio de San Bartolomé*, llamado vulgarmente *Colegio Viejo.*—Constituye otra de las creaciones osadas, en que el genio del artista desplegó toda su pompa y donosura. El edificio se construyó en 1760, según los diseños de don José Hermosilla: su fábrica pertenece á la arquitectura clásica; la fachada es grandiosa, sobresaliendo en ella un pórtico de gran mérito, adornado con 4 colosales columnas del gusto jónico compuesto. El claustro tiene dos espaciosas y alegres galerías: una, alta, y otra, baja, decoradas con 16 columnas de una sola pieza, sin incluir las medias de los ángulos, las cuales corresponden respectivamente á los órdenes jónico, compuesto y dórico. La escalera principal, que revela el mismo gusto y magnificencia que la del palacio real de Madrid, presenta dos ramales simétricos, con anchos escalones de suave declive. Los salones son vastos y cómodos, con techumbres elevadas; en la sala rectoral, situada en el primer piso, se admira una sillería, cuyos respaldos contienen miniaturas originales de la China, de una belleza y colorido verdaderamente encantadores. En la galería alta se conserva con suma veneración el cuarto que ocupó san Juan de Sahagún cuando era colegial. La portada y el retablo de la iglesia revelan poco gusto: los cuadros que encierra, son de un mérito extraordinario. El colegio de *San Bartolomé* ha producido en todos tiempos hombres eminen-

Digitized by Google

tes en diversos ramos del humano saber, y su reputación llegó á ser tal en el siglo XVI, que se le consultó sobre el célebre divorcio de Enrique VIII de Inglaterra con Catalina de Aragón.

3.° *Convento de Santo Domingo.*— Obra notable por su suntuosidad, considerada como otra de las maravillas que ofrece SALAMANCA. La iglesia afecta la forma de una cruz latina; su estilo corresponde al gótico moderno; su portada es bellísima, decorada con multitud de labores y estatuas. El bajorrelieve del centro, que representa el martirio de san Esteban, es obra de Antonio Ceroni. En los claustros se distinguen multitud de cabezas, medallas, bajorrelieves y otros graciosos adornos del gusto medio. La escalera principal, la sacristía, la librería y otras varias piezas, corresponden dignamente al conjunto del edificio. Créese que en este colegio fué donde los hombres más eminentes de España celebraron varias conferencias con el genovés Colón, cuando este célebre navegante propuso á los Reyes Católicos el descubrimiento del nuevo continente.

4.° *Colegio de los jesuitas.* — Está considerado también como otro de los monumentos notables que encierra la ciudad, por su grandiosidad y sus bellezas artísticas. La portada revela buen gusto: el primer cuerpo consta de 6 grandes columnas corintias; y de otras tantas, el segundo, distinguiéndose encima un gran medallón de medio relieve, que representa la *Asunción de Nuestra Señora.* La nave del templo es grandiosa; el crucero, bellísimo por su sencillez: 4 pilastras dóricas dividen, en cada lado, los arcos de las capillas.

5.° *Colegio de las órdenes militares de Calatrava.*—Fué fundado por el emperador Carlos V y no carece de mérito. La fachada es majestuosa y en el interior llama justamente la atención general una magnífica escalera construída al aire.

17. *Establecimientos de beneficencia, de instrucción y recreo públicos.*—SALAMANCA cuenta además: un hospital civil de la *Santísima Trinidad;* un hospicio, creado por Fernando VI en Diciembre de 1752; asilo de niños expósitos; conventos de recogidas; teatro, cafés, círculos, seminario y numerosos colegios y escuelas de primera enseñanza.

18. *Universidad.*— La justa fama que alcanzó en Europa y aun en el mundo, la célebre universidad de SALAMANCA, considerada como la primera de España por antigüedad y riqueza, nos impone la obligación de darla á conocer á nuestros ilustrados lectores, para lo cual trasladamos íntegra á estas columnas la verídica y curiosa reseña histórica, que de este famosísimo establecimiento, gloria de nuestra patria, hace un distinguido geógrafo moderno, sin perjuicio de dar más ensanche á esta descripción en el artículo UNIVERSIDAD.

1. *Origen de la universidad de* SALAMANCA.—Cuando los pueblos germánicos—dice el autor aludido—se desprendieron del Norte, destrozando el imperio romano y consumando la revolución más grande y terrible que habían presenciado los siglos, la humanidad quedó profundamente sumergida en las densas tinieblas de la barbarie. El cristianismo depositó después, en el seno de los invasores, el germen de la inteligencia, y sus divinos dogmas dieron nuevo impulso á la razón humana, haciéndose sentir nuevos desarrollos en el espíritu de aquellas generaciones. Por esta razón fueron ya célebres en el siglo XI las escuelas monásticas de España, Francia, Italia y otros países. En el siglo XII dió un considerable impulso á la civilización, transformándose las escuelas en grandes universidades, donde la inteligencia, remontando su vuelo á más altas regiones, abarcó por completo el vasto dominio de las ciencias. Así consta que SALAMANCA tenía ya en este siglo sus primeros estudios en la Iglesia católica, pues en el año 1179 había en ella maestrescuela, dignidad que, si en su origen, tuvo anejo el cargo de enseñar, se extendió después al de presidir á los demás maestros, gobernando las escuelas en nombre del cabildo. Don Alonso IX de León dió más tarde aumento á estos estudios, que en su mayor parte eran puramente eclesiásticos, planteando la universidad á fines del siglo XII. Por lo tanto, la de SALAMANCA es una de las primeras de Europa. Fernando III, por real cédula de 16 de Abril de 1243, dió nueva fuerza á los privilegios que su padre había concedido á este famoso establecimiento. Alfonso X le dispensó poderosa protección y creó nuevas cátedras, dotándolas á expensas de su tesoro. Además, para darle mayor consideración, alcanzó del papa Alejandro IV que, por un breve expedido en Nápoles en 1255, le diese su auténtica y solemne sanción. Medio siglo después de su creación, era ya célebre en Europa, haciéndose de ella honorífica mención en el décimotercio Concilio general, y era tal su reputación en el siglo siguiente, que en el Concilio de Viena se mandaron establecer cátedras de árabe y demás lenguas orientales, en las cuatro universidades más famosas de aquella época: París, SALAMANCA, Oxford y Bolonia. En el siglo XVI llegó á su zenit, sufriendo después las vicisitudes inseparables á toda institución humana. En los primeros tiempos de su fundación contó en sus aulas hasta 14.000 estudiantes, conservando de 6 á 7.000 hasta el siglo XVI. Las familias más ilustres del reino enviaban sus hijos á estudiar á esta universidad, como igualmente de todos los países de Europa. Los rectores eran las personas más ilustradas de la nación, habiendo desempeñado este cargo los infantes Don Enrique de Aragón y Don Sancho de Castilla.

2. *Estatutos y privilegios.*—No consta que diesen estatutos á la universidad, ni Alfonso IX, ni Fernando III: se sabe únicamente que su gobierno estaba encomendado á los obispos de SALAMANCA y deanes de su cabildo. Empero, concedieron varios privilegios á los profesores y estudiantes. Recibió sus primeros estatutos de Alfonso X, quien aumentó algunas cátedras, como las de lenguas, retórica, Medicina, geometría, aritmética y matemáticas. En 1298, Bonifacio VIII la declaró sujeta á su jurisdicción, regalándole el tomo sexto de sus Decretales y exigiendo se crease una cátedra para la enseñanza de ellas. En 1334, Juan XXII separó de su administración el gobierno de la universidad, estableciendo el cargo de canciller. Benedicto XIII, ó Don Pedro Luna, le dió constituciones en que estableció el oficio de primiciero y 24 cátedras de propiedad, á saber: 6, de cánones: 4, de jurisprudencia; 3, de teología; 1, de astronomía; 1, de lenguas griega, hebrea y árabe; 2, de Medicina; 2, de filosofía natural y moral; 2, de lógica; 1, de retórica, y 2, de gramática. En 1422, Martino V, en una bula dividida en 35 capítulos, dió á la universidad un plan completo de estudios y unos estatutos generales, con el fin de destruir varios abusos y de dar unidad á las muchas constituciones que la regían. En 1491, Eugenio IV hizo reglamentos, por los que obligó á todos los profesores, que sólo eran bachilleres, á recibir el grado de licenciado. Inocencio VIII, Alejandro VI, Julio II y León X, confirmaron ó renovaron todas las disposiciones de sus predecesores. Doña Isabel la Católica procuró dar grande impulso á sus estudios en 1485. Doña Juana, esposa de Felipe *el Hermoso*, expidió en 1509 una pragmática para destruir la oposición de los que se negaban á obedecer lo que su augusta madre había mandado. Carlos I aumentó las cátedras y las dotó decorosamente, creando el colegio *trilingüe*, donde se enseñaban las lenguas griega, hebrea é italiana. Felipe II y su sucesor mandaron modificar las constituciones de la universidad, en lo cual se ocuparon posteriormente el célebre Covarrubias y Don Juan de Zúñiga. El siglo XVI fué el siglo de oro de este gran establecimiento; después, en los siglos XVII y XVIII, experimentó aquella decadencia, que afectó profundamente á toda la monarquía y no pudo menos de correr la suerte de ésta. Los grandes abusos que entonces se introdujeron en la universidad, dieron causa á que el ilustre Campomanes y hombres eminentes de su época, formasen nuevos estatutos y diferente plan de estudios, que se adoptó en 1771 y que produjo excelentes resultados. Después, en 1778, formó la universidad un plan de matemáticas y de filosofía, que fué aprobado por el Consejo. Las imperfecciones del plan de estudios resistieron los métodos de enseñanza,

Digitized by Google

ya adoptados, y, habiendo hecho varias observaciones al Gobierno algunos catedráticos de este establecimiento, fueron atendidas por el ministro Caballero, quien consultó además al Claustro universitario sobre la conveniencia de los medios, para modificar la enseñanza general, evacuando luego varias consultas sobre tan grave asunto y haciéndolo siempre con lucidez y gran copia de datos.

3. *Rentas de la universidad.*—Se ignora si Alfonso IX asignó sueldos á los profesores, que él había nombrado. El primer instrumento que sobre rentas se conserva, es la real cédula de Alfonso X, dada en Badajoz á 9 de Noviembre de 1252, en la que fijó los sueldos de los catedráticos á expensas de su tesoro. Clemente V, á instancias del obispo de SALAMANCA, Don Pedro V, amplió las tercias de los diezmos de gran parte de su obispado á la sustentación de la universidad, Benedicto VIII le concedió aumento de dotación en las tercias decimales de Armuña, Baños y Peña del Rey. Estos privilegios y concesiones le fueron quitados por diferentes reyes y concedidos de nuevo por otros, hasta que, en 1810, dió Napoleón un decreto, mandando ingresar en el Tesoro público el producto de todos los diezmos, poniéndolo en ejecución el entonces intendente, marqués de la Granja. La supresión posterior del impuesto decimal afectó en gran manera los ingresos de este establecimiento Sus rentas ascendían entonces á 412.905 reales anuales; y en propiedad territorial, á 64.000. En la actualidad (mediados del presente siglo), cuenta con aquella misma renta, que son los réditos de un capital de 3 por 100, que el Gobierno le dará por indemnización, como partícipe lego, con 89.000 de propiedad territorial y 160.000 por ingresos de matrículas y otros conceptos.

4. *Algunos trabajos científicos de esta universidad.*—El tiempo ha echado un velo á los primeros trabajos de este nobilísimo instituto, que parece debieron limitarse á la enseñanza. Créese con fundamento que, en el reinado de Alfonso X, los maestros de esta universidad, entre los cuales había muchos sabios matemáticos, concurrieron á la formación de las *Tablas Alfonsinas* y á la composición del código de las *Partidas*. La Medicina se restableció también en esta época, traduciendo varios catedráticos de árabe las obras de *Avicena*, *Averrhoes* y los comentarios de *Galeno*. Más de 50 doctores de esta universidad trabajaron en el Concilio de Trento. Cristóbal Colón vino á consultar á los astrónomos de SALAMANCA sobre sus proyectos en busca de un nuevo mundo. En el siglo XV, Pedro Ciruelo fué llevado exprofeso á París á enseñar matemáticas; y Bartolomé Ramos, profesor de música, pasó con el mismo objeto á Bolonia, á petición de su Universidad. En el siglo XVI se enseñó en SALAMANCA, con universal aceptación, el sistema de Copérnico, reputado de herético por muchos hombres de otros países. Durante el cisma de Aviñón, los papas Urbano y Clemente sometieron al examen del Claustro de SALAMANCA diversas cuestiones, cuyo fallo fué constantemente respetado. También se le consultó sobre el célebre divorcio de Enrique VIII de Inglaterra y Catalina de Aragón, según queda dicho. Benedicto XIII quiso oir su opinión acerca de si *el romano pontífice podía dispensar el primer grado de afinidad en línea recta.* Son igualmente notables las respuestas que dió la Universidad sobre las proposiciones enviadas en 1788 por los católicos de Irlanda, que tenían por objeto marcar los límites de la potestad real y pontificia.

5. *Hombres célebres.*—Bien pudiéramos trazar aquí, para honra y gozo de España, la extensa galería de varones eminentes que han salido de esta universidad; pero la naturaleza de nuestra obra nos lo impide, contentándonos únicamente con hacer algunas indicaciones. En el siglo XIII tuvo ya tres jurisconsultos célebres: Jacobo Ruiz, llamado *de las Leyes*, ayo que fué del rey Don Alonso *el Sabio*, y los maestros Martínez y Roldán, todos los cuales, según se cree, tomaron parte en la formación de las *Partidas*. En el siglo XV, Alfonso de Madrigal *(el Tostado)*, catedrático de la universidad, sobresalió en el Concilio de Basilea, por los conocimientos que mostró en las ciencias sagradas, en antigüedades y en las lenguas sabias. A fines del mismo siglo, Antonio de Nebrija publicó una gramática, que fué la primera que en lengua vulgar vieron las naciones modernas; y á su *Diccionario* latino y á los de Alvarez y el de Brocense, debió la Europa la restauración de la lengua latina. Discípulo de Nebrija y escolar de la universidad de SALAMANCA, fué el cardenal Jiménez de Cisneros, el hombre más célebre de su época. El precitado Nebrija, con otros muchos maestros de aquellas aulas, dirigió la primera *Biblia* políglota que tuvo la Iglesia. El célebre Arias Montano fué alumno de las escuelas salmantinas. El maestro Victoria restauró la teología dogmática; Antonio Agustín, la jurisprudencia civil y canónica; Pedro Ponce inventó el arte de hacer hablar á los sordomudos. Melchor Cano, Pedro Monzón, Fernando Núñez, Francisco Salinas, tan celebrado por Fray Luis de León; el maestro Fernán Pérez de Oliva, tan conocido en la república de las letras; Francisco Sánchez de Brozas, Covarrubias, Zurita y tantos otros como podríamos citar, son hijos todos de aquella gloriosísima madre. También estudió en ella el famoso Fray Bartolomé de las Casas; en el siglo XVII produjo al erudito don Nicolás de Antonio, y en el siguiente, á Meléndez Valdés, Iglesias, Cienfuegos y don Manuel José Quintana. Finalmente, á pesar de los estrechos límites de esta reseña, no podemos omitir al sabio y virtuoso obispo Tavira, á quien justamente se ha tributado el homenaje de llamarle el *Fenelón* español.

6. *Monumentos artísticos.*—La universidad se compone de dos edificios, llamados escuelas mayores y menores: su construcción empezó en 1415 y acabó en 1433. La portada principal se hizo en tiempo de los Reyes Católicos, como lo manifiesta el escudo de armas y las medallas que representan sus retratos; por último, la capilla es obra del año 1767, bajo la dirección de don Simón Gavilán, en cuya época se hicieron igualmente los frescos de la sala de claustro. Las escuelas menores tienen un claustro de buen gusto, con arcos graciosos y molduras esmeradamente laboreadas. El de las mayores, es de un sistema sumamente sencillo, elegante y modesto: los arcos y las columnas son ligeras y graciosas, y sobre las portadas de las cátedras hay inscripciones de un latín clásico, compuestas por el célebre Oliva. La portada es lo más notable de todo el edificio; obra acabada y perfecta del gusto plateresco, con infinidad de labores, medallones y bajorrelieves, trabajados con mucho primor y delicadeza. En diferentes departamentos de este edificio se ven pinturas de gran mérito, ejecutadas, unas, en Roma, y otras, en España, por los pintores más renombrados de la época en que se hicieron. Con dolor profundo nos apartamos de este sagrado templo, historia inmortal de la ciencia de nuestra patria; pero volveremos á él en el artículo mencionado antes.

19. *Alrededores de la ciudad.*—Poco de notable ofrecen, si se exceptúan los paseos que la circuyen, entre los cuales se distinguen el llamado de las *Carmelitas*, adornado con varias filas paralelas de álamos, y el del *Rollo*, que se halla en la antigua calzada de SALAMANCA á Madrid, saliendo por la puerta de Toro.

20. *Poblaciones.*—Después de la insigne capital, merecen citarse las siguientes:—*Béjar:* ciudad industriosa, en la sierra de su nombre, cubierta de nieves la mitad del año, con 12.761 almas, buenos montes, exquisitas frutas y numerosas fábricas de acreditados paños. — *Ciudad Rodrigo:* plaza fuerte, sobre el Agueda, cerca de Portugal, y célebre en la guerra de la Independencia, con 6.142 almas, catedral, hermosa campiña y pobladas dehesas.—*Peñaranda de Bracamonte:* villa renombrada por sus toros, situada en una llanura, con 4.178 habitantes, fábricas de cintas de todas clases, de cuerdas, cordobanes, badanas, calzado, sombreros y tejidos de lana; mercados considerables y muy frecuentados todos los jueves.—*Lumbrales:* edificada en un llano, á 120 kilómetros de SALAMANCA, con 2.922 habitantes, fuentes de agua mineral y restos de campos romanos.—*Ledesma:* enclavada sobre el Tormes, con 2.876

Digitized by Google

almas, fortaleza antigua, puente sobre el río y baños termales muy concurridos, situados, entre frondosos montes, á unos 11 kilómetros Sur de la población.—*Alba de Tormes:* villa grande, edificada sobre este río, con un buen puente, alguna industria y 2.751 almas.—*Candelario*, con 2.411, numeroso ganado de cerda, fábricas de papel y extenso comercio de perniles y chorizos muy estimados.—*Aldeadávila*, próxima á la frontera de Portugal, sobre el Duero, con sabrosos pastos y 2.067 almas.—*Vitigudino*, con 1.949, tejidos de lana, telas y ferias muy frecuentadas. —*Aberca*, situada en el profundo valle donde se levanta el monasterio de las *Batuecas*, circuído de elevadas montañas.—*Cantalapiedra*, con suelo feracísimo y 1.821 habitantes.—*Fregeneda*, sobre el Duero, por el que exporta gran cantidad de granos hasta Oporto, con 1.342 almas; y *Sequeros*, con 935 y regular industria en lencería.

21. *Historia.*—El origen de la famosa población, cuya historia vamos á reseñar ligeramente, data de la más remota antigüedad; el nombre que parece corresponderle y bajo el cual viene significada en algunas inscripciones, en el *Itinerario romano* de Antonino y el de Ravenate, es el de SALMÁNTICA, y en cuanto á su corografía, cabe suponerla situada en el confín de los *vettones*, lindante con el país de los *vacceos*. SALAMANTIA no llegó á ser conocida de los extranjeros hasta que Aníbal, en la segunda campaña que hizo en la Península, antes de emprender su grande expedición á Italia, penetró por el centro de España hasta el territorio de los *vacceos*, y ocupó la ciudad *repentina invasione*, ó como por sorpresa, según expresión de Polibio. Aníbal no conservó esta conquista, ni las demás que llevó á cabo en el interior, sino el tiempo que permaneció en ellas su ejército, y, ocupado después en la guerra saguntina, no volvió á aparecer por estas regiones. SALAMANCA, en todas aquellas sangrientas guerras, hubo de correr la misma suerte que el resto del país; pero su nombre no suena por algunos siglos en las páginas de la historia. Sábese, sin embargo, que existía por la mención que de ella hace Ptolomeo, situándola, como queda indicado, entre los vettones, que formaban la parte oriental de la Lusitania, desde que Augusto creó esta provincia entre las tres que hizo de España, según la división ensayada por los pompeyanos. En el *Itinerario* de Antonino Augusto figura como *la norena mansión del camino que conducía desde Mérida á Zaragoza, por la Lusitania*, conservándose todavía restos admirables de la célebre calzada llamada *Argentea*, de la cual formaba parte el magnífico puente de SALAMANCA, considerado hoy como el monumento más antiguo de este género, que posee España. La ciudad llegó á ser opulenta, lo mismo bajo la dominación de los cartagineses que de los romanos: en tiempo de los godos fué asiento de un obispado; y conocida es la importancia que sus obispos alcanzaron durante la decadencia de aquella monarquía. Arrollado el gobierno godo por el islamismo, hubo de caer SALAMANCA en poder de los conquistadores de la poderosa Emérita (los de Muza); siendo después conquistada por Alfonso *el Católico*. En aquella época tan desastrosa para estos países tan batallados, tendría lugar sin duda la ruina de esta ciudad, de que hablan algunos autores; y si fué así, no hubo de hacerse esperar su restauración, figurando más tarde bajo el mando de los musulmanes. Alfonso *el Magno* tomó á SALAMANCA en 868; pero fué al instante rescatada por los árabes. En 938 se reunieron en esta ciudad las fuerzas mahometanas, que debían invadir el territorio cristiano; en ella los encontró el califa Abd-el-Rahmán con su guardia y la caballería selecta andaluza, en primero de Diciembre del referido año; y en la primavera del siguiente (939), salió á campaña con una hueste de más de 100.000 hombres. En el otoño de 1007, un ejército musulmán, comandado por el Modhafer, se apoderó de SALAMANCA y arrasó sus fortificaciones; continuando después su marcha en dirección á Galicia y Portugal. Alfonso VI, según algunos historiadores, encargó la reedificación y población de esta ciudad á su yerno Don Ramón de Borgoña, con quien casó á su legítima hija Doña Urraca, en 1092 ó 1093. Restaurada definitivamente, volvió SALAMANCA á ser la residencia de la antigua dignidad episcopal, que por tanto tiempo había ido peregrinando, según la varia suerte de las armas. El año de 1238 ó 1240, fué muy memorable para esta ciudad, con motivo de la traslación que el rey Don Fernando III dispuso á ella de la universidad, que Don Alfonso, su abuelo, había fundado en Palencia en 1208. En 1430 se celebraron Cortes en SALAMANCA, en que se acordó la concesión de cuantiosos recursos para la guerra contra los moros. El nombre de esta ciudad suena con más frecuencia en los comienzos del reinado de los Reyes Católicos. El partido que se les opuso en un principio, escudándose con el nombre de la princesa Doña Juana, tenía mucho poder en SALAMANCA y consiguió mantenerla algún tiempo fuera de la obediencia de los soberanos de Castilla. El rey Don Fernando pasó á la ciudad y la dejó asegurada, siendo saqueadas, por los años 1475, las casas de los ciudadanos pertenecientes á la parcialidad contraria. En 4 de Octubre de 1497 murió en SALAMANCA el príncipe Don Juan, cuyo cuerpo fué conducido á Avila y sepultado en el monasterio de Santo Tomás. En 20 de Octubre de 1505 llegó á esta ciudad el Rey Católico y mandó pregonar las paces, que tenía acordadas con Francia, las cuales no fueron muy bien recibidas en Castilla; y en 24 de Noviembre se asentó, en esta misma población, concordia entre el rey archiduque, representado por sus embajadores, la reina su esposa y Don Fernando; determinándose cómo habían de entenderse en el gobierno de los reinos, cuya capitulación fué pregonada en SALAMANCA el 6 de Enero del siguiente año, para ser luego desechada por el archiduque. En las grandes revueltas que, con el nombre de *comunidades de Castilla*, agitaron el país á principios del reinado de Carlos I, ocupó también esta ciudad un lugar muy importante. En 1520, se levantó con Toledo, Burgos, Avila y otras poblaciones, y arrojó de sus muros á todos los caballeros, excepto á dos: Juan Bravo, insigne caudillo de los salmanticenses en aquella desastrosa guerra, y Don Pedro Pimentel, primo del conde de Benavente. Los grandes azares y sufrimientos que experimentó SALAMANCA en aquellos tiempos, fueron debidos á la dominación flamenca, á la lucha que se declaró entre el poder aristocrático y el monárquico, y al triunfo de la monarquía sobre la nobleza y los pueblos; pero no por eso dejó de disfrutar su antiquísimo voto en Cortes y el uso de los dictados de *muy noble y muy leal ciudad*, que contaba entre sus numerosísimas reales mercedes. En 13 de Noviembre de 1543 se hizo un brillante recibimiento á la princesa de Portugal, Doña María, la cual venía destinada al príncipe Don Felipe; se celebraron las bodas en esta ciudad y hubo toros, cañas, fuegos artificiales y toda clase de regocijos públicos. En 1565, el Concilio provincial de SALAMANCA fué uno de los tres principales que se celebraron entonces en España, según lo mandado en el de Trento. El año de 1626 fué funestísimo para nuestra ciudad, pues, desbordándose las aguas del río Tormes, derribaron 500 edificios y 12 iglesias. Llegada la desastrosa guerra de Sucesión, que siguió á la muerte de Carlos II, el ejército aliado, en número de 30.000 hombres, mandados por el marqués de las Minas, Galloway y Fagel, ocupó á SALAMANCA, en 1706; la cual abandonaron muy luego para avanzar sobre Madrid. Así que los salmanticenses, ó salamanquinos, como vulgarmente se les llama hoy, se vieron libres, proclamaron á Felipe; pero aun se formaron algunas partidas en la ciudad que, ocupando los pasos de Portugal, interceptaban las comunicaciones, apoderándose de una gran suma de dinero que el rey Don Pedro enviaba al ejército. A partir de esta fecha, ningún hecho notable registra la historia de esta población hasta la guerra de la Independencia. Durante ésta se vió ocupada SALAMANCA diferentes veces por los ejércitos invasores de Napoleón I, los cuales sufrieron (22 de Julio de 1812) una completa derrota en la famosa batalla conocida con el nombre de *Arapiles*,

Digitized by Google

cuyo glorioso hecho de armas refiere un historiador en los siguientes términos: «Los ejércitos aliado y francés, sin que les detuviese obstáculo ninguno, corrían aceleradamente, formando dos líneas paralelas, á una distancia de medio tiro de cañón, observándose mútuamente para aprovechar la falta que pudiera ocurrir. Los franceses pasaron el río por Alba de Tormes, y los aliados, por el puente de SALAMANCA y vados inmediatos. Wéllington apoyó su derecha en el cerro de los Arapiles inmediato, y la izquierda en el Tormes, más abajo de los vados de *Santa Marta*. Los franceses, situados al frente, estaban cubiertos por un espeso bosque, dueños desde la víspera de Calvarrasa de Arriba y de la altura contigua, denominada de *Nuestra Señora de la Peña*. A las ocho de la mañana, desembocando rápidamente del mencionado bosque el general Bonnet, se apoderó del otro Arapil, que ofrecía una posición muy importante. Conociéndolo así Wéllington y temiendo que Marmont fuese reforzado por el ejército del Norte y el del centro con el mismo José Bonaparte en persona, pensó retirarse. El general francés empezó á maniobrar en la mañana del 22, y sus operaciones presentaron á Wéllington una posición que, si se aseguraban en ella los franceses, podía serle muy molesta en su retirada. Este acontecimiento le obligó á anticiparla, y la emprendió á las diez de la mañana. Marmont, queriendo incomodarle, prolongó su izquierda; el inglés vió entonces una falta en su contrario, y aprovechó sabia y denodadamente la ocasión que le presentaba la fortuna, atacándole sin tardanza. Packenham y Urban arrollaron la izquierda francesa; el centro fué desalojado de una en otra altura; Marmont acudió en persona á restablecer la batalla (cuatro y media de la tarde), mas en el mismo instante se sintió gravemente herido en el brazo y costado derecho; su segundo, el general Bonnet, lo fué también y recayó el mando en el general Clausel. La cuarta división inglesa cejó muy maltratada ante el Arapil Grande; pero Wéllington la relevó inmediatamente con la sexta y se hizo dueño de la posición. Al anochecer cejó también la derecha francesa y empezó á retirarse ordenadamente todo el ejército por los encinares del Tormes. Wéllington lo persiguió en cuanto lo permitiera la oscuridad de la noche. Los franceses repasaron el río y los aliados continuaron el alcance. Estos cargaron el 23 la retaguardia francesa que, abandonada de su caballería, perdió 3 batallones. Los ingleses pasaron su avance en Peñaranda, habiendo recibido los franceses 1.200 caballos de refuerzo, procedentes del ejército del Norte. Los aliados apellidaron esta batalla de SALAMANCA, por haberse dado en las cercanías de la ciudad, y los franceses, de los *Arapiles*, por los dos cerros mencionados, famosos ya antes en las canciones de las glorias de Bernardo del Carpio. Ambos ejércitos constaban de unos 47.000 hombres cada uno. Entre los heridos, como ya hemos visto, se contaron el general en jefe francés, Marmont, y su segundo, Bonnet; entre los muertos del mismo ejército, figuraron los generales Ferey, Thomieres y Desgraviers. Cerca de 7.000 fueron los prisioneros, y entre los despojos, se cogieron 2 águilas, 6 banderas y unos 11 cañones. Costó también no poco á los aliados esta señalada victoria, cuyos muertos y heridos ascendieron á 5.520; de estos últimos hubo muchos jefes, y entre los primeros, se contó el general Le Marchant. Don Carlos de España y don Julián Sánchez, ejecutando con serenidad y acierto las maniobras que les prescribió el general en jefe, tuvieron algunos hombres fuera de combate. En recompensa de esta gloriosa jornada, las Cortes, á propuesta de la Regencia del reino, concedieron á Wéllington el Toisón de oro; Doña María Teresa de Borbón, princesa de la Paz, le regaló el collar que había pertenecido á su padre el infante Don Luis.» Después de aquella larga y sangrienta guerra, la ciudad insigne cuya reseña terminamos, ha ocupado siempre su puesto de honor en cuantos sucesos notables han tenido lugar posteriormente en España.

22. *Personajes ilustres.*—SALAMANCA es patria de los distinguidos escritores Abraham Zacuth, Alonso del Castillo, Alfonso Flores, Alfonso Pérez Serafín, Alvaro Pérez de Grado, Amador Rodríguez, Antonio de Burgos, Antonio de Graña Nieto, Antonio Pérez Sigler, Antonio Rodríguez, Antonio Sobrino, Antonio de Zamora, Baltasar de Victoria, Cristóbal de Fromerta, Cristóbal de Paz, Cristóbal Pérez de Herrera, Diego del Castillo, Diego Espino de Cáceres, Diego de Guzmán, Diego de San Paulo, Diego Pérez de SALAMANCA, Diego de Zúñiga, Fernando de Meneses y Pedrosa, Francisco de Miranda y Paz, Francisco Ramos del Manzano, Francisco Roales, Francisco Randoli, Francisco de la Torre, Gaspar Astete, Gaspar Gutiérrez de los Ríos, Gonzalo Suárez de Paz, Jerónimo de Celarios, Isidoro Velázquez, Jacinto Carlos Quintero, Juan de Almendariz, Juan de la Encina, Juan Ramos, Juan Rodríguez de Villafuente, Julián de Almendariz, Lorenzo Ortiz de Ibarrola, Martín de Bonilla, Pedro de Aragón, Pedro Barrera Guedxa, Pedro Bajo de Arroyo, Pedro de Cañedo, Pedro Cornejo de Pedrosa, Pedro Dueñas, Pedro de Espinosa, Pedro de Ledesma, Rodrigo Suárez y otros muchos; en la carrera de las armas se han distinguido igualmente muchos salamanquinos, como el general don Manuel Lorenzo; siendo también numerosos los ilustres varones que han brillado por sus virtudes cívicas y religiosas.

23. *Heráldica.*—El escudo de armas de nuestra gloriosa ciudad ostenta: un puente, en representación del famoso que tiene sobre el Tormes; encima la figura de un toro, por el de piedra tosca que poseen entre sus antigüedades; un árbol, por su fertilidad; y al timbre, una corona.

ETIMOLOGÍA. Latín *Salmantica.*

Salamanca (CRISTÓBAL DE). Escultor español del siglo XVI, que residía en Cataluña, donde se hallan sus mejores obras. Entre las más notables que ejecutó, se citan las *sillerías del coro* del monasterio de Montserrat y las de la catedral de Tortosa.

Salamanca (FRANCISCO DE). Religioso lego de la orden de Santo Domingo y hábil herrero, que vivía en el siglo XVI. Construyó la reja, púlpitos y escaleras de la catedral de Sevilla, que son de lo mejor que existe en su género.

1. Salamandra. Femenino. Reptil de la forma del lagarto, pero que no tiene, como éste, costillas ni uñas. Su cuerpo carece de escamas; es negro, con manchas amarillas, y en su primera edad vive en el agua, como los renacuajos, respirando por las agallas. ‖ ACUÁTICA. Reptil que reune muchos de los caracteres del anterior, del cual se distingue por carecer de las manchas amarillas, tener la cola deprimida, como la aleta de un pez, y vivir siempre en el agua.

ETIMOLOGÍA. Griego σαλάμανδρα *(salámandra)*: latín, *sălămandra*, animal parecido al lagarto, muy venenoso, que, echado en el fuego, por el pronto lo apaga (PLINIO): catalán, *salamandra y salamandria;* italiano, portugués y provenzal, *salamandra;* francés, *salamandre.*

2. Salamandra. Femenino. *Mitología.* Ser fantástico, de forma de lagarto, y que se representaba viviendo en medio del fuego, ejerciendo sobre él un imperio soberano y pudiendo extinguirle. Francisco I la tomó por símbolo.

Reseña.—1. «Metafóricamente significa lo que se mantiene en el fuego del amor ó afecto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. *Química.*—«Lo mismo que piedra alumbre de pluma.» (IDEM.)

Salamandria. Femenino. SALAMANQUESA.

Salamanqués, sa. Adjetivo. SALMANTINO.

Salamanquesa. Femenino. *Erpetología.* Reptil de unas tres á cuatro pulgadas de largo, parecido á la lagartija, pero de cuerpo más ancho y comprimido, de color ceniciento y cubierto de tubérculos pequeños que hacen áspera su piel. Los dedos de los piés, ensanchados hacia la punta, tienen por debajo una serie de laminillas con las que, produciendo el vacío sobre los cuerpos más tersos en que se apoyen, permiten al reptil trepar hasta por los cristales. Vive en los edificios viejos y aun en las casas particulares. No es animal venenoso, como vulgarmente se ha creído. ‖ DE AGUA. Reptil que sólo se diferencia de la SALAMANQUESA en tener la cola

Digitized by Google

más recia y enteramente plana; en que las manchas de que está cubierta son mayores y de color azulenco ó rojizo, y en que carece de los tubérculos que aquélla tiene. El macho se distingue en tener por toda la longitud del lomo una membrana en forma de cresta.

ETIMOLOGÍA. *Salamandra.*

Salamanquino, na. Adjetivo. SALMANTINO. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *salmantĭcus.*

Salaminiana. Sustantivo y adjetivo femenino. *Antigüedades.* Galera sagrada de los atenienses, que transportaba á su destino á los oficiales de la república y les conducía de nuevo cuando habían sido destituídos. Tomó su nombre de la batalla de *Salamina*, donde había figurado; ó, según otros, de su primer piloto, natural de *Salamina*. También se llamó *deliaca*, porque anualmente llevaba á *Delos* las ofrendas de los atenienses.

Salamponis. Masculino. Especie de lienzo que viene de las Indias.

Salanga. Femenino. *Ornitología.* Especie de golondrina cuyo nido es comestible y muy estimado entre los magnates de la China.

ETIMOLOGÍA. Dialecto de Luzón, *salango;* francés, *salanga, salangane.*

Reseña. — Es el *hirundo esculento*, de Linneo.

Salar. Activo. Echar en sal, curar con sal carnes ó pescados para conservarlos. ‖ Sazonar con sal, echar la sal conveniente á una comida, etc., y también echar más de la necesaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *sallĕre* y *sallīre*, formas de *sal, salis*, sal; italiano, *salare;* francés, *saler;* catalán y provenzal, *salar;* portugués, *salgar.*

Salaria (VÍA). *Antigüedades.* Gran vía que partía de la puerta Collina de Roma, atravesaba el Latium y la Sabina y llegaba hasta Adria. En tiempo de Teodosio, se prolongó hasta Fortuna Fanestris. Su nombre procede de que por ella llevaban á Roma los sabinos la *sal* que traían del Adriático.

Salariado, da. Participio pasivo de salariar.

ETIMOLOGÍA. *Salariar:* catalán, *salariat, da;* francés, *salarié;* italiano, *salariato.*

Salariar. Activo. ASALARIAR.

ETIMOLOGÍA. *Salario:* catalán, *salariar;* francés, *salarier;* italiano, *salariare.*

Salario. Masculino. Aquel estipendio ó recompensa que los amos dan á los criados por razón de su servicio ó trabajo. ‖ El estipendio que se da á todos los que ejecutan algunas comisiones ó encargos por cada día que se ocupan en ellos, ó por el tiempo que emplean en fenecerlos. ‖ CORRER EL SALARIO, LAS PAGAS, EL SUELDO. Véase PAGA.

ETIMOLOGÍA. *Sal:* Provenzal, *salari, selari;* catalán, *salari;* dialecto de Flandes, *solaire;* francés, *salaire;* italiano, *salario*, del latín *sălārĭum*, paga, sueldo, recompensa del trabajo; forma de *sal, sălis*, porque hubo un tiempo en que se pagaba con *sal;* como hubo otro tiempo en que se pagaba con *mercancías* ó *mercerías*, de donde viene la voz *mercenario;* como hubo otro tiempo en que se pagaba con *sueldos*, moneda, de donde vienen *sueldo, soldada* y *soldado.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SALARIO, ESTIPENDIO, HONORARIO. *Salario* es lo que se satisface á los criados por el servicio que hacen á sus amos.

Estipendio, el que se paga á las personas que tienen empleo ó dignidad por el Estado.

Honorario, lo que se paga ó abona á un maestro por la enseñanza de una ciencia ó arte liberal. (MARCH.)

Artículo segundo.—SALARIO, ESTIPENDIO, SUELDO, SOLDADA, HONORARIO. No me parece muy exacto lo que dice March acerca de algunas de estas voces.

El *salario* es la cantidad fija de dinero que un amo da á su criado en remuneración del servicio mecánico de éste. La voz *salario* se deriva de la latina *salarium*, y ésta, de *sal*, porque fué costumbre antiguamente dar en pago á los sirvientes domésticos una cantidad fija de sal.

Estipendio, es la cantidad estipulada de antemano por un trabajo cualquiera, y así lo demuestra claramente su etimología, pues se deriva de *stare* y de *pondus*, estar ó atenerse al peso, ó á la cantidad convenida para pago.

Sueldo es la cantidad con que el Estado paga á sus empleados, esto es, la recompensa pecuniaria del trabajo desempeñado en servicio de la sociedad.

Artículo tercero. SALARIO, SUELDO, SOLDADA, EMOLUMENTO, ESTIPENDIO, DERECHOS, HONORARIOS. *Salario* viene del latín, *sal, salis, sal*, en castellano, *háls*, en griego, porque los antiguos romanos pagaban con *sal* á sus criados. Por lo tanto, el *salario* es paga doméstica.

Sueldo viene del antiguo nombre francés *soulde;* hoy, *sou*, de donde se originan las palabras *soldado* y *soldada*, según mencionamos en otro lugar.

Se ha dicho que *estipendio* es el que se paga á las personas que tienen empleo ó dignidad por el Estado.

Esto no está justificado por la etimología, ni por el uso discreto de nuestra lengua. Lo que se da á las personas que tienen empleo ó dignidad por el Estado, es *sueldo.*

Así decimos: se va á bajar el *sueldo* de los empleados.

Los ministros de la corona tienen tal ó cual *sueldo.*

Nadie dice, ni puede decir en castellano, que se va á bajar el *estipendio* de los empleados, ó que los ministros tienen tal ó cual *estipendio.*

Diremos, pues, que *sueldo* es paga oficial.

Soldada se empleó en lo antiguo como voz sinónima de remuneración, y así es que vemos en las *Partidas* que se prohibe á los clérigos «tomar *soldada* por la enseñanza de ciertas materias.»

Hoy no se aplica sino con relación á ciertas y determinadas ocupaciones agrícolas, como pastores, gañanes y mozos de labor.

Emolumento es lo que *aumenta* nuestro haber; lo que hace crecer nuestros bienes. Expresa la idea de sobresueldo ó gaje, como término opuesto de menoscabo ó de detrimento, conservando la misma significación que tenía entre los latinos.

Estipendio es lo que se pacta, lo que se *estipula.* Por consecuencia, toda paga *estipulada*, sea por lo que fuere, se llama *estipendio.*

Supongamos que un químico vende cierto unto para que nazca el pelo, con la condición de no recibir el precio convenido de la untura hasta que se pruebe su virtud. Obtenido el buen resultado de la composición, el químico recibirá la suma convenida, la cantidad *estipulada;* este es el *estipendio.*

Ahora se verá más á las claras el error del sinonimista que dice: «que el *estipendio* es lo que se paga á las personas que tienen empleo ó dignidad por el Estado.»

Las personas que tienen empleo ó dignidad por el Estado, no contratan, no ponen condiciones, no regatean, no *estipulan* con el Estado que les da el empleo. Por esto no pueden recibir *estipendio* alguno. El Estado les da el empleo ó la dignidad según los méritos del individuo, ó según el buen parecer del Estado; tasa aquellos méritos en numerario, en monedas, en *sueldo*, y por esto se llama *sueldo* lo que del Estado se recibe.

Derechos son pagas especiales, determinadas por arancel; es decir, determinadas por las leyes, por los códigos, por el *derecho* escrito.

Así se explica que esta palabra no tenga uso sino en el orden de las cosas judiciales.

Derechos del notario, del abogado, del juez.

Honorario es como el *salario* distinguido, *honroso*, que se da á los profesores académicos por sus trabajos particulares. Viene á ser el *sueldo* con que la sociedad remunera los servicios de la escuela, de la profesión, del talento ó de la fortuna.

Honorarios del maestro, del médico, del químico.

De modo que el *salario* es casero.
El *sueldo*, público.
La *soldada*, rústica.
El *emolumento*, voluntario.
El *estipendio*, convenido.
Los *derechos*, forenses.
El *honorario*, liberal.

Salarse. Recíproco americano. Desgraciarse, no esperar ya buena suerte.

Salas (CARLOS). Escultor español, que nació en Barcelona en 1728 y murió en Zaragoza en 1788. Fué discípulo de Domingo de Castro y de Juan Bautista Oliveri; se fijó en Zaragoza, donde dió lecciones y dejó sus mejo-

Digitized by Google

res obras. Las más notables son: *bajorrelieves* para el palacio de Madrid; *medallas, estatuas* y otras obras de escultura para el pilar de Zaragoza; *san Vicente* y *san Bartolomé*, en la catedral de la Seo; *san Francisco* y *san Antonio*, en los Capuchinos; *bajorrelieves*, de la catedral de Tarragona, y *estatua de la ciudad de Reus*, en la población de su nombre.

Salas (Jusepe Antonio de). Célebre literato, crítico é historiador español, de fines del siglo XVI y principios del XVII, que nació en Madrid en 1588 de una familia noble y entroncada con las principales de esta villa. Su esmerada educación y su gran talento le hicieron dueño de muchas ciencias y, tranquilo y contento con su regular fortuna, dedicó toda su vida al estudio, sin aspirar á los altos puestos y distinciones. Debió, sin embargo, al rey Don Felipe IV la merced del hábito de Santiago, y murió en Madrid á 14 de Marzo de 1651, á los 63 años de edad. Sus muchas obras literarias, históricas y críticas le dieron tal reputación, que era tenido por uno de los varones más grandes de su siglo.

Salas Barbadillo (Alfonso Jerónimo de). Elegante, correcto y castizo poeta y novelista español, una de las galas del siglo XVII, que nació en Madrid en 1580 y murió en 1630. Sólo se sabe de su vida que fué criado del rey y que tuvo estrecha amistad con Cervantes. Sus composiciones se distinguen por el buen estilo castellano y por su espíritu nacional. Las más conocidas son: *La ingeniosa Elena, hija de Celestina; El Caballero puntual; Los Prodigios del amor; Corrección de vicios; Boca de todas verdades; Rimas castellanas; La Sabia Flora marisabidilla; El Sutil cordobés Pedro de Urdemalas; Los Triunfos de la beata sor Juana de la Cruz; El Vicio afortunado; Don Diego de noche; Casa del placer honesto; El Caballero descortés; La incansable mal casada* y *Coronas del Parnaso*. En su extenso y precioso repertorio hay dos comedias, tituladas: *Victoria de España y Francia* y *El Galán tramposo y pobre*.

Salatrón. Masculino. Especie de sal que se saca del salitre.

Salaz. Adjetivo. El que es muy inclinado á la lujuria.

Etimología. *Sal:* latín, *sălax;* italiano y francés, *salace*.

Salazar (Agustín). Poeta dramático español, que nació en Soria en 1642 y murió en 1675. Fué amigo de Calderón y dejó nueve comedias, entre las que sobresalen las tituladas: *Elegir el enemigo* y *El encanto de la hermosura*.

Salazar (Francisco). Escultor español, que vivía á principios del siglo XVII y trabajó en las estatuas de bronce del presbiterio de San Lorenzo del Escorial.

Salazar (Juan de). Escultor español del siglo XVI ó XVII, que vivía en Granada. Sus obras más notables son: una *medalla*, que representa el misterio de la Encarnación, estatuas de *san Ciriaco* y *santa Paula* y *cuatro ángeles*, todo en la catedral de Málaga.

Salazar y Mardones (Pedro de). Historiador español, que nació á principios del siglo XVI y murió en 1570. Sus obras más notables son: *Crónica del emperador Carlos V* é *Historia de las guerras entre cristianos é infieles*.

Salazar y Mendoza (Pedro). Historiador español del siglo XVII, canónigo de Toledo. Dejó una obra titulada: *Monarquía española*.

Salazón. Femenino. El tiempo y efecto de salar. ‖ El acopio de carnes ó pescados salados.

Etimología. *Sal:* francés, *salaison;* italiano, *salume*.

Salbadera. Femenino Vaso cerrado que se hace de varias formas y materias, con unos agujeros pequeños arriba, por los cuales se echan los polvos sobre lo que se escribe, á fin de que no se borre.

Etimología. Representa probablemente *salvadera*, forma de *salvado*, que debió ser el primer polvo que se empleó para enjugar lo escrito.

Salce. Masculino Sauce.

Salceda. Femenino. El lugar ó sitio donde se crían los salces ó sauces.

Etimología *Salce:* latín, *sălicetum*, forma de *sălix*, sauce (Quicherat, *Addenda);* catalán, *salzereda, salitar;* Berry, *saulzaie;* provenzal, *sauzaie;* burguiñón, *sôco;* francés del siglo XIV, *sauchois;* moderno, *saussaie;* italiano, *saliceto;* bajo latín, *saucetun,* en Du Cange.

Salcedal. Masculino Salceda.

Salcedo. Masculino. Terreno húmedo, por lo común cercano á los ríos, que se halla poblado de árboles, ó en que nacen espontáneamente los salgueros. ‖ Apellido de familia.

Etimología. *Salceda.*

Salcedo (Diego de). Pintor en vidrio, natural de Burgos, que vivía en el siglo XVI. Entre sus obras más notables descuellan las vidrieras de la catedral de Palencia, que concluyó de pintar por muerte de su cuñado Jorge de Borgoña, en 1542.

Salcedo (Juan de). Pintor español del siglo XVI, natural de Sevilla y hermano del anterior. Su obra más notable fué un *san Hermenegildo*, que pintó en Sevilla, además de lo que trabajó en el monumento de aquella catedral y en el túmulo que se levantó para las honras de Felipe II.

Salcochar. Activo. Cocer la vianda, dejándola medio cruda y sin sazonar.

«Pudo venir de sal y cocho, cuasi *Salcochar*, y el uso ha mudado la *l* en *n*.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Salchicha. Femenino. Pedazo de tripa, delgada y angosta, rellena de carne de puerco, magra y gorda, y picada muy bien, que se sazona con sal, pimienta y otras especies y hierbas, según el estilo y gusto de cada pueblo ó provincia. ‖ *Milicia.* La fagina mucho más larga que la regular, desde veinte hasta cien piés de largo. La usan para abrazar y cruzar las otras faginas.

Etimología. 1. «Latín *sal, sălis*, sal, y *cocta*, cocida, de *coquĕre*, cocer; «cocida con sal.» La forma radical es *salcocta*.»

2 La siguiente derivación prueba el error de la anterior etimología, por lo que respecta al verbo *coquĕre*, cocer.

Derivación.—Bajo latín, *salsicia*, del latín *sulsus*, salado, de *sal, sălis*, sal: italiano, *salsiccia;* francés, *saucisse;* catalán, *salsiró*.

Salchichería. Femenino. Tienda donde se venden salchichas, chorizos, morcillas, etc.

Salchichero, ra. Masculino y femenino. El que hace ó vende salchichas, chorizos, etc.

Etimología. *Salchicha:* francés antiguo, *saucissier;* catalán, *salsitjayre*.

Salchichón. Masculino aumentativo de salchicha. ‖ Pedazo de intestino de vaca ó de cerdo, relleno de jamón, tocino, pimienta en grano, etcétera, y luego prensado para darle mayor consistencia, el cual se come en crudo. ‖ *Milicia.* Haz de gruesas ramas, atadas por su centro y extremos, que suelen ser otro tanto más largo que las faginas, cuyo uso es el mismo que el de éstas.

Etimología. *Salchicha:* francés, *saucisson;* italiano, *salsiccione, salsicciotto;* catalán, *salsitja*.

Salda. Femenino. *Entomología.* Género de insectos hemípteros, oriundos de Europa.

Etimología. Francés *salde*, del latín *saltāre*, saltar. (Littré.)

Saldable. Adjetivo. Que puede saldarse.

Saldador, ra. Masculino. El que salda.

Saldadura. Femenino. Saldo.

Saldamiento. Masculino. Saldo.

Saldar. Activo. Liquidar enteramente una cuenta satisfaciendo el alcance que resulta de ella.

Etimología. *Saldo:* catalán, *saldar;* francés, *soudoyer*, tener gentes de guerra á sueldo; italiano, *assoldare;* latín, *reddere* soldum, saldar sus cuentas.

Saldia. Femenino. *Botánica.* Planta muy hermosa de Madagascar, que es un vomitivo violento.

Saldo. Masculino. Acto ó efecto de saldar. ‖ Alcance de una cuenta.

Etimología. Italiano *saldo*, finiquito, liquidación, variante de *soldo*, sueldo; catalán, *saldo*.

Salé. *Biblia.* Patriarca, hijo ó nieto de Arfaxad, padre de *Heber*, de quien descendieron los *hebreos*.

Saledizo. Masculino. *Arquitectura.* La parte del edificio que sobresale fuera de la pared maestra en la fábrica.

Salegar. Masculino. El sitio en que se da sal á los ganados en el campo.

Salem. Femenino. *Geografía antigua.* Nombre primitivo de *Jerusalén*.

Etimología. *Jerusalén.*

Salentino, na. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á *Salé*.

Digitized by Google

Salentinos. Masculino plural. *Etnografía é historia.* Pueblo de la Magna Grecia (Iapigia, al Sudoeste), cuyas principales ciudades fueron *Hydruntum* y *Brundusium* (Brindis). Fueron sometidos por los romanos, en 267 antes de Jesucristo.

Salep. Masculino. Sustancia vegetal y alimenticia de que hacen grande uso los orientales.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sahlab*, en Bocthor; sustancia alimenticia preparada con los bulbos del orquiso; y en Richarson, la misma planta, corrupción de *tha'leb*, que los turcos y los persas pronuncian *saleb*, zorra: francés, *salep;* portugués, *salepo.* (DOZY, DEVIC.)

Confirman esta etimología los datos siguientes:

1. El orquiso, con cuyos bulbos se prepara el SALEP, se llama en árabe *khosa ath-tha'leb*, testículos de zorra.

2. Esta expresión *testículos de zorra* para significar el orquiso, se halla en versos latinos en un antadotario del siglo XIII, comprendido en el manuscrito, número 7058, fondo antiguo, de la Biblioteca Nacional de París:

Vulpis testiculus sopita cupidinis arma
Aptat et affectum Veneri... dat.

3. De aquí viene el hecho curioso de que algunos médicos ignorantes del siglo XVI y XVII hayan creído que *vulpis testiculus*, el orquiso, significaba propiamente *testículos de zorra*, recomendándolos como medicamento afrodisiaco.

4. El griego tiene κυνοσόρχις *(kynosórchis)* en Dioscórides; de *kynos*, perro, y *órchis*, testículo, para significar el *satirión;* de donde viene el árabe *khosa al-kelb*, testículos de perro, simétrico de *khosa ath-tha'leb*, testículos de zorra

Salera. Femenino. Una de las piedras de que se compone el salegar.

ETIMOLOGÍA. *Salero:* catalán, *salera.*

Salernitano, na. Adjetivo. El natural de *Salerno* y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Salerno:* latín, *sălernĭtānus;* italiano, *salernitano;* francés, *salernitain;* catalán, *salernitá, na.*

Salerno. Masculino. *Geografía.* Ciudad famosísima del antiguo reino de Nápoles. ‖ Masculino. EL SALERNO. Célebre vino de dicha ciudad.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sălērnum;* italiano y catalán, *Salerno;* francés, *Salerne.*

Salero. Masculino El vaso en que se sirve la sal en la mesa. Hácese de diversas materias y formas. ‖ El sitio ó almacén donde se guarda la sal. ‖ Familiar. Gracia, donaire; y así se dice: Fulano tiene mucho SALERO.

ETIMOLOGÍA. *Sal:* latín, *sălīnum:* italiano, *saliera;* francés, *salière;* catalán, *saler.*

Salerosamente. Adverbio de modo. Con donaire.

ETIMOLOGÍA. *Salerosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Saleroso, sa. Adjetivo familiar que se aplica á la persona que tiene sal, gracia y chiste.

Salesas. Femenino plural. Orden de religiosas, fundada por santa Juana Francisca de Fremiot.

ETIMOLOGÍA. San Francisco de *Sales*, bajo cuya advocación se formó la orden.

Salespacio. Masculino anticuado. Con los adjetivos *buen* ó *mal*, significaba: buen ó mal rato, recado, pago, etcétera.

Saleta. Femenino diminutivo de sala. ‖ SALA DE APELACIÓN. ‖ Habitación que antecede á la antecámara del rey ó de las personas reales.

Saleuco. ZALEUCO.

Salgada. Femenino. ORZAGA.

Salgadera. Femenino. ORZAGA.

Salgadura. Femenino anticuado. SALADURA.

Salgar. Activo anticuado. SALAR.

Salgáridas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía turcomana en Persia, fundada por Modhaffer-Eddyn-*Salgar* ó Sankar, que quitó el Farsistán á los seldjoúcidas hacia 1148, y murió en 1161. Su quinto sucesor, Togrul, conquistó el Kermán, en 1187. Los SALGÁRIDAS fueron destronados por Houlagón, en 1264.

ETIMOLOGÍA. *Salgar* (Modhaffer-Eddyn).

Salguera. Femenino. MIMBRERA.

Salguero. Masculino anticuado. El paraje ó sitio donde se da sal al ganado.

Sálica. Adjetivo que se aplica á la ley que excluye del trono de Francia á las hembras y sus descendientes.

ETIMOLOGÍA. Francés *salique:* italiano, *salica;* catalán, *sálica.*

1. Alemán *Sala*, mansión. (ECHARD, MONTESQUIEU.)

2. *Salios*, epíteto aplicado á los francos que poblaban las riberas del *Sala;* hoy, *Issel. (Cita de* LITTRÉ.)

3. Esta etimología presenta una derivación evidente: río *Sala*, *salios*, *sálica.*

4. En efecto, la *ley* SÁLICA no era otra cosa que una ley de los *salios.*

Reseña histórica.—Ley SÁLICA se llama la colección de costumbres judiciarias seguidas entre los francos *salios.* Los textos más antiguos, que pasan por redactados antes del establecimiento de los francos en la Galia, ó al menos antes de su conversión al cristianismo, no contienen más que 65 títulos; en los más modernos, el número varía de 69 á 400. Las redacciones más célebres son las que llevan los nombres de Clovis, de Dagoberto (la primera que ha llegado á nosotros), y de Carlomagno. De los cinco textos, coleccionados por Pardessus, cuatro están en latín mezclado con palabras germánicas, y uno solo en latín sin mezcla de palabras bárbaras; todos parecen haber sido redactados después del siglo VII. La *ley* SÁLICA hace algunas alusiones incompletas á las instituciones políticas, contiene un gran número de artículos relativos al derecho civil; pero, sobre todo, comprende una multitud de artículos relativos al derecho penal; entra en los más minuciosos detalles sobre robos, violencias, heridas y asesinatos, crímenes todos contra los que no tiene otra sanción que la muerte (los casos son muy raros), le *wehrgeld* y el *fredum.* El valor de la *composición* varía según el origen y rango de las personas. Hay *pruebas judiciarias* ú *ordalias*, y *conjuratores* encargados de averiguar la veracidad ó falsedad de las declaraciones, en fin, formas simbólicas comunes á todas las leyes bárbaras. Parece haber regido á los francos de la Neustria, juntamente con la ley romana, hasta el desmembramiento del imperio de Carlomagno. Su recuerdo nunca se perdió completamente, y una interpretación forzada del artículo sobre la parte de las hembras en las sucesiones, ha dado origen á la *ley* SÁLICA, para su exclusión en la sucesión al trono, y á sangrientas luchas civiles en Francia y en España.

Salica, lla, ta. Femenino diminutivo de sala.

ETIMOLOGÍA. *Sala:* francés, *salette;* catalán, *saleta.*

Salicastro. Masculino. *Botánica.* Especie de vid silvestre que nace entre los sauces.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *lythrum salicaria*, de Linneo: francés, *salicaire:* catalán, *salicaria*, del latín *sălix*, el sauce.

Saliceto. Masculino anticuado. SALCEDA.

Salicina. Femenino. *Química.* Extracto febrífugo que se saca de la corteza del sauce.

ETIMOLOGÍA. *Sauce:* francés, *saticine;* catalán, *salicina* y *salicino.*

Reseña.—Es el SALIX *alba*, de Linneo.

Salicita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de piedra que tiene la forma de una hoja de sauce.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălix*, el sauce: francés, *salicite.*

Salicívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que devora los sauces.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălix*, sauce, y *vŏrāre*, comer.

Salicor. Masculino. *Botánica.* Planta ramosa, de un verde oscuro y tallos vellosos y nudosos que, quemándola, deja, como la barrilla, unas cenizas cuajadas, de la dureza de piedra, abundantes de álcali vegetal, y se emplea en las fábricas de vidrio y jabón. ‖ Es de la familia de las quenopódeas; crece en las orillas del mar y se extrae de ella una especie de sosa. ‖ Nombre dado á la sosa en el Languedoc y en el Rosellón. ‖ La sosa ó SALICOR de Narbona proviene de la combustión de la SALICORNIA *annua*, que se cultiva bajo el nombre de SALICOR en los contornos de Narbona. (THENAR, *Tratado de Química, tomo II, página 376.)*

ETIMOLOGÍA. *Salicornia:* francés, *salicor, salicorne;* catalán, *salicor;* italiano, *salicorne;* árabe, *salcoran.* (O. DE SERRES.)

Reseña.—1. El SALICOR contiene de 14 á 15 centésimos de subcarbonato de sosa.

2. SALICORNIA FRUCTICOSA. Pequeño arbusto de tronco derecho, de dos

Digitized by Google

piés de alto, con muchas ramas leñosas, siempre verdes, articulado con gran número de nudos. Es estimulante, diurético, bueno para la fabricación del cristal y útil contra el escorbuto.

3. SALICÓRNEA HERBÁCEA. Planta de un pie y medio de altura, herbácea, con articulaciones comprimidas en su cúspide, escotadas y divididas en dos partes: llena de un jugo salado y picante. Se conserva con vinagre; es estimulante, diurética y se quema para obtener la sosa ó barrilla.

Salida. Femenino. La acción y efecto de salir. ‖ La parte por donde se sale fuera de algún sitio ó lugar. ‖ El campo contiguo á las puertas de los pueblos, adonde sus habitantes salen á recrearse. ‖ Lo que sobresale una cosa respecto de otra. ‖ El despacho ó venta de los géneros. ‖ Escapatoria, pretexto, recurso. ‖ Metáfora. El medio ó razones con que se vence algún argumento, dificultad ó peligro. ‖ El fin ó término de algún negocio ó dependencia. ‖ La que se hace de algún número de tropas de la plaza sitiada para fines de su defensa. ‖ En contabilidad, la partida de data ó de descargo. ‖ Adjetivo. Se aplica á las hembras de algunos animales cuando tienen propensión al coito. ‖ DE PAVANA. ENTRADA DE PAVANA.

ETIMOLOGÍA. *Salir:* francés, *saillie*, cuya forma pasó al Berry; provenzal, *salhia*, que se pronuncia *sallia*.

Salidica, lla, ta. Femenino diminutivo de salida.

Salidizo. Masculino. SALEDIZO.

Salido, da. Adjetivo que se aplica á lo que sobresale en algún cuerpo más de lo regular. ‖ Se aplica con mucha frecuencia á los animales que están en celo; y, por extensión, á las personas en estilo familiar.

ETIMOLOGÍA. Latín *saltus*, participio pasivo de *salīre*, saltar: italiano, *salito;* francés, *sailli;* provenzal, *salhit*.

Saliega. Femenino provincial. Especie de tierra que abunda en sales, que se manifiestan á la superficie.

Saliente. Participio activo de salir. ‖ Adjetivo. *Arquitectura.* Lo que se dirige hacia fuera, en cuyo sentido se dice: *cornisa* SALIENTE. ‖ ANGULOS SALIENTES, EN UN POLÍGONO. *Geometría.* Aquellos cuya punta se inclina hacia fuera. ‖ ANGULO SALIENTE. *Fortificación.* Aquel cuya punta mira al campo, á diferencia del ángulo entrante, que es aquel cuya punta mira á la plaza. ‖ Masculino. UN SALIENTE. La cúspide de un ángulo SALIENTE, en cuyo sentido se dice: «el SALIENTE de un bastión, de una media luna. ‖ Masculino. EL SALIENTE. El Levante.

ETIMOLOGÍA. *Salir:* latín, *sălĭens, sălĭentis;* italiano, *sagliente;* francés, *saillant*.

Salífero, ra. Adjetivo. Que contiene sal.

ETIMOLOGÍA. Latín *sal, sălis*, sal, y *ferre*, llevar ó producir: francés, *salifère*.

Salificable. Adjetivo. *Química.* Dícese de cualquier cuerpo que puede ser base de una sal.

ETIMOLOGÍA. *Salificar:* catalán, *salificable;* francés, *salifiable;* italiano, *salificabile*.

Salificación. Femenino. *Química antigua.* Toda operación mediante la cual se producía una sal cualquiera, ó bien un cuerpo cristalizado.

ETIMOLOGÍA. *Salificar:* italiano, *salificazione;* francés, *salification*.

Salificar. Activo. Convertir en sal.

ETIMOLOGÍA. Latín *sal, sălis*, sal, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *salifier;* italiano, *salificare*.

Saliginoso, sa. Adjetivo. Que es de la naturaleza de la sal. ‖ SALITROSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sal, sălis*, y *genĕre*, producir.

Salimiento. Masculino anticuado. SALIDA, por la acción y efecto de salir.

Salin. Masculino. SALERO ó almacén de sal.

ETIMOLOGÍA. *Salina:* catalán, *salí*.

Salina. Femenino. El lugar donde se cría la sal y donde se saca ó beneficia.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălinæ*, plural; catalán, *salina;* francés, *saline;* italiano, *salina, saliera*.

Salinácido, da. Adjetivo. Que está salado y ácido á la vez.

Salinario, ria. Adjetivo. Que procede de la sal ó de las salinas.

Salinas (FRANCISCO DE). Célebre músico español, que nació en Burgos en la primera mitad del siglo XVI y murió en Nápoles en 1590. Quedó ciego á la edad de diez años y, sin embargo, aprendió la lengua griega y latina, las matemáticas y, particularmente, la música, en que sobresalió. Fray Luis de León le dedicó una oda: el papa Paulo IV y el duque de Alba, virrey de Nápoles, le dispensaron protección, confiriéndole dignidades y rentas. Dejó un excelente *Tratado de música,* en latín y en siete libros.

Salinero. Masculino. El que trata en sal ó la transporta.

ETIMOLOGÍA Latín *sălinātor:* francés, *salinier;* catalán, *saliner*.

Salino, na. Adjetivo. Lo que contiene sal.

ETIMOLOGÍA. *Sal:* francés, *salin;* italiano, *salino*.

Salinoso, sa. Adjetivo. SALINO.

Salios (SACERDOTES). *Historia antigua.* Flámines de Marte, en la antigua Roma, en número de doce. Sus funciones eran guardar los *ancilia*, ó escudos pequeños escotados por ambos lados. Todos los años, en el mes de Marzo, celebraban una procesión que duraba catorce días seguidos, en que llevaban sus famosos escudos, bailando con un movimiento vivo y pronto, *saltando*, de donde procede su nombre. Cantaban al mismo tiempo antiguos poemas que nadie (ni aun ellos) entendía, y que son de los monumentos más antiguos de la literatura latina. Numa fué quien instituyó el colegio de los sacerdotes SALIOS.

ETIMOLOGÍA. *Sălii* (TITO LIVIO), forma de *sălīre*, saltar, aludiendo al baile *(trĭpŭdĭum)* que ejecutaban: francés, *saliens*.

Salir. Neutro. Pasar de la parte de adentro á la de afuera. ‖ Partir, ir ó marchar de un lugar á otro; y así se dice: tal día SALIERON los reyes de Madrid para Barcelona. ‖ Escapar, librarse de alguna calamidad, aprieto ó peligro. ‖ Hablando de las cosas del ánimo, libertarse, desembarazarse, y así decimos: SALIÓ de la duda. ‖ Aparecer, manifestarse, descubrirse; como: SALIR el sol. ‖ Nacer, brotar; como: empieza á SALIR el trigo. ‖ Sobresalir, estar una cosa más alta ó más afuera que otra. ‖ Metáfora. Descubrir alguno su índole, idoneidad ó aprovechamiento; como: SALIÓ muy travieso, muy juicioso, buen matemático, etc. ‖ Nacer, proceder, traer su origen una cosa de otra. ‖ Acabar, concluir, despachar alguna cosa; y así se dice: ya SALÍ de mis cuentas. ‖ Deshacerse de alguna cosa vendiéndola ó despachándola, y así se dice: ya he SALIDO de todos mis granos. ‖ Darse al público. ‖ Decir ó hacer alguna cosa inesperada ó intempestiva; y así se dice: ¿ahora SALE vuesamerced con eso? ‖ Ocurrir, sobrevenir ú ofrecerse de nuevo alguna cosa; como: SALIR conveniencia, etc. ‖ Importar, costar alguna cosa que se compra; y así decimos: me SALE á ochenta reales la vara de paño. ‖ *Marina.* Adelantarse una embarcación á otra, aventajarla en andar cuando navegan juntas. ‖ Con la preposición *con* y algunos nombres, lograr ó conseguir lo que los nombres significan; como: SALIÓ *con* la pretensión. Se usa también como recíproco. ‖ Con la preposición *de* y algunos nombres, como juicio, sentido, tino y otros semejantes, perder el uso de lo que los nombres significan. También se usa como el adverbio *fuera* antes de la preposición *de;* como: SALIÓ fuera de tino. ‖ Tener buen ó mal éxito alguna cosa, resultar ó no lo que se dice ó se piensa; y así decimos: á mí nada me SALE bien. ‖ Hablando de las estaciones y otras partes del tiempo, fenecer, finalizarse, y así se dice: hoy SALE el verano. ‖ Parecerse, asemejarse. Dícese más comunmente de los hijos respecto de sus padres; de los discípulos respecto de sus maestros; como: este niño ha SALIDO á su padre, Juan de Juanes SALIÓ á Rafael en su primera escuela. ‖ Apartarse, separarse de alguna cosa ó faltar á ella en lo regular ó debido, como: SALIÓ de la regla, de tono. Se usa también como recíproco. ‖ Cesar en algún oficio ó cargo; y así se dice: pronto SALDRÉ de tutor. ‖ Ser elegido ó sacado por suerte ó votación; y así se dice: en la lotería SALIERON tales números; Fulano ha SALIDO alcalde. ‖ Hablando de calles, dar salida á punto determinado; y así se dice: esta calle SALE á la plaza. ‖ POR ALGUNO. Frase. Fiarle, abonarle, defenderle. ‖ NO SALIR DE UNO

Digitized by Google

ALGUNA COSA. Frase. Callarla. || Ser una cosa sugerida por otro. || SALGA LO QUE SALIERE. Locución familiar con que se denota la resolución de hacer una cosa en que hay riesgo, cualquiera que sea su éxito. || SALIRLE CARO Ó SALIRLE CARA ALGUNA COSA Á ALGUNO. Frase metafórica. Resultarle algún daño de su ejecución ó intento. || Recíproco. Derramarse algún líquido contenido en una vasija ó depósito por alguna rendija ó rotura. Dícese también de la vasija ó cosa que contiene á otra; como: este tintero se SALE. || SALIRSE ALLÁ UNA COSA. Frase metafórica y familiar. Venir á ser una cosa casi lo mismo que otra. || CON LA SUYA. Frase. Conseguir ó hacer alguno lo que quiere á pesar de las contradicciones ó contra el dictamen de otros. || Á ALGUNA COSA. Frase metafórica. Tomarla á su cargo, responder de ella. || EN PÚBLICO. Locución. Salir por las calles con más pompa y aparato de lo ordinario.

ETIMOLOGÍA. 1. De *forus*, fuera, é *īre;* ir, según algunos. (MONLAU.)

2. La siguiente derivación demuestra el error de la anterior etimología.

Derivación.—1. Sanscrito *sar*, manar, correr, ir.

2. Griego *al-lómai*, por *sallómai*, saltar

3. Latín *sălīre.*

4. Bajo latín *sallire,* saltar, salir con ímpetu, en la ley *sálica.*

5. Italiano *salire:* francés, *saillir;* provenzal, *salir, salhir;* catalán, *sallir;* portugués, *sahir;* Berry, *saillir: je n'ai pas sailli de la journée;* «no he salido en todo el día.»

1. SALIR *á gatas.*—«Frase que, además del sentido recto, vale librarse con gran trabajo de algún peligro, ó con razones remisas, de algún argumento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. SALIRSE *de la Religión.*—«Vale dejarla, ó volverse al siglo.» (IDEM)

3. SALÍME *al sol, dije mal, y vi peor.* —«Refrán que reprende las juntas y concurrencias en que se murmura y se censuran las acciones ajenas, y aconseja el retiro y modestia.» (IDEM.)

4. SALIR *del lodo y caer en el arroyo.* —«Refrán que se dice del que, por evitar un peligro, da en otro más grave daño.» (IDEM.)

5. *Eso queremos los de á caballo, que* SALGA *el toro.*—«Refrán que explica el deseo de que suceda alguna cosa que está bien á alguno, aunque sea con peligro ó dificultad.» (IDEM.)

Salisbury (JUAN PETIT DE). Filósofo escolástico inglés, que nació en Salisbury en 1110 y murió en Chartres en 1180. Hizo parte de sus estudios en Francia con Abelardo, Alberico, Roberto de Melun, Guillermo de Conches, Ricardo *el Obispo* y otros filósofos no menos célebres; aunque siempre dió la preferencia al primero. Por los años de 1140 abrió una escuela en París; pero, como quiera que no alcanzara resultado alguno, la miseria le obligó á entrar en una abadía del obispado de Troyes. Cruzó luego el Estrecho, fué algún tiempo secretario de Teobaldo, arzobispo de Cantorbery, y pasó después con igual cargo al lado de Tomás Becket, canciller del reino, el cual le confió negociaciones importantes en Roma en tiempo de los papas Eugenio III, Anastasio IV y Adriano IV. Cuando Becket fué elevado al arzobispado de Cantorbery, le sostuvo enérgicamente en su resistencia á las voluntades del rey, y así fué perseguido por la misma causa: la independencia del episcopado. Refugiado en Francia, sintió nuevamente la escasez, y, sólo cuando cesó algún tanto la persecución, se presentó en Cantorbery, donde sólo pudo ser testigo del asesinato de Tomás Becket, en cuya catástrofe estuvo á punto de sucumbir. Después de esto, volvió por última vez á Francia, donde fué nombrado obispo de Chartres, en 1176, y con este carácter asistió al Concilio de Letrán, en 1179. Sus obras denotan una profunda erudición. Entre ellas, las principales son: *Polycraticus, sive de nugis curialium et vestigiis philosophorum libri VIII* (Colonia, 1475), traducido al francés por Mézeray con el título de *Vanidades de la Corte* (París, 1640); *Metalogicus* (París, 1610), tratado de la utilidad de las letras y de las artes; *Vita sancti Anselmi*, inserta en el *Anglia sacra*, de Warton; *Vida de Santo Tomás de Cantorbery* y *Trescientas dos cartas* (París, 1611).

Salispacio. Masculino anticuado. SALESPACIO.

Salitrado, da. Adjetivo. Lo que está compuesto con salitre, ó mezclado de él.

ETIMOLOGÍA. *Salitre:* catalán, *salitrat, da;* francés, *salpêtre;* italiano, *salnitrato.*

Salitral. Adjetivo. SALITROSO. || Masculino. El sitio ó paraje donde se cría y halla el salitre.

ETIMOLOGÍA. *Salitre:* catalán, *salitrar;* francés, *salpêtrière;* italiano, *salnitraja.*

Salitre. Masculino. Sal compuesta de ácido nítrico y de potasa, que se encuentra en forma de agujas y de polvillo blanquecino. Es de color blanco gris y de sabor fresco, amargo y desagradable, y echado al fuego chispea.

ETIMOLOGÍA. Catalán *salnitre, salitre, salmitre;* francés. *salitre,* sulfato de magnesia; *salpêtre,* salitre; italiano, *salnitro;* bajo latín, *salpetra,* del latín, *sal, sălis,* sal, y *petra,* piedra; «sal-piedra.»

Salitrera. Femenino. Lugar donde se trabaja el salitre.

Salitrería. Femenino. La casa ó lugar donde se fabrica el salitre.

ETIMOLOGÍA. *Salitrero:* catalán, *salitrería, salnitrería;* francés, *salpêtrerie.*

Salitrero, ra. Masculino y femenino. El que comercia ó trabaja en salitre.

ETIMOLOGÍA. *Salitre:* catalán *salitrayre;* francés, *salpêtrier;* italiano, *salnitrajo.*

Salitroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene salitre.

ETIMOLOGÍA. *Salitre:* catalán, *salitrós, a; salnitrós, a;* francés, *salpêtreux;* bajo latín, *sălitrōsus.*

Saliunca. Femenino. *Botánica.* Nardo céltico.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălīunca;* italiano, *saliunca.*

Saliva. Femenino. Humor que se forma en la boca, y sirve para humedecer la lengua y fauces, ablandar los alimentos y facilitar la digestión. || GASTAR SALIVA EN BALDE. Frase. Hablar inútilmente. || TRAGAR SALIVA. Frase familiar con que se denota que alguno no puede desahogarse ni oponerse á alguna determinación, palabra ó acción que le ofende ó disgusta.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, italiano y catalán, *saliva:* francés, *salive;* gaélico, *seile,* del latín *sălīva,* humor acuoso, gusto y sabor de los alimentos; forma de *sal, sălis,* en correspondencia con el griego σιαλον *(síalon).*

2. La forma griega supone una raíz, σιαλ *(sial),* que puede ser la trasposición de *ials,* variante de ἅλς *(háls),* sal.

Salivación. Femenino. El acto de salivar. || *Medicina.* Flujo superabundante de saliva, provocado, ora por masticatorios, ora por enfermedad; y, muy particularmente, por preparaciones mercuriales.

ETIMOLOGÍA. *Salivar:* latín, *sălīvātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sălīvāre,* salivar: catalán, *salivació, salivament;* francés, *salivation;* italiano, *salivazione.*

Salivador, ra. Adjetivo. Que saliva.

Salival. Adjetivo. *Anatomía.* Lo perteneciente á la saliva, en cuyo sentido se dice: *glándulas* SALIVALES. || FÍSTULAS SALIVALES. Aberturas fistulosas, que son el resultado de la lesión de una de las glándulas SALIVALES en el canal excretor principal. || CÁLCULOS SALIVALES. Concreciones que se hallan alguna vez en las glándulas SALIVALES.

ETIMOLOGÍA. *Saliva:* latín, *sălīvārĭus;* catalán, *salival;* francés, *salivaire;* italiano, *salivare.*

Reseña.—Los jugos SALIVARES, mezclados con el alimento, hacen los oficios de una especie de jugo láctico.

Salivar. Neutro. Arrojar saliva.

ETIMOLOGÍA. *Saliva:* latín, *sălīvāre;* catalán, *salivar, salivejar;* francés, *saliver;* italiano, *salivare.*

Salivatorio. Sustantivo y adjetivo. *Medicina.* Remedio que provoca la evacuación de la saliva.

ETIMOLOGÍA. *Saliva:* bajo latín, *sălīvātōrĭus;* catalán, *salivatori, a.*

Salivera. Femenino. SABOR, en el freno del caballo. Dícese más comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Saliva:* catalán, *salivera.*

Salivoso, sa. Masculino y femenino. El que expele mucha saliva.

ETIMOLOGÍA. *Saliva:* latín, *sălīvōsus;* catalán, *salivós, a.*

Salma. Femenino. TONELADA.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Italiano, *salma*, que pasó al catalán.

Salmana. Femenino anticuado. SEMANA.

Salmanasar. Rey de Siria, hijo, según parece, de Theglat-Falasar, que subió al trono por los años de 730 ó 724 antes de Jesucristo. Subyugó á Samaria y destruyó el reino de Israel, llevándose cautivos al pueblo y á su rey. Para asegurar sus conquistas, envió colonias de vasallos suyos, los cuales reunieron al culto de Dios de Israel el de las divinidades paganas de su primitiva patria. Extendió luego sus conquistas por la Siria, aunque nunca pudo apoderarse de Tiro; murió por los años de 712 y le sucedió su hijo Senaquerib.

Salmanticense. Adjetivo. Concerniente á Salamanca en cuyo sentido se dice: Concilio SALMANTICENSE. ‖ SALMANTINO.

ETIMOLOGÍA. Latín *salmanticensis. salmanticense*, el natural de Salamanca, lo perteneciente á Salamanca, de *Salmantica*, Salamanca.

Salmantino, na. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Salamanca y el natural de ella.

Salmear. Neutro. Rezar ó cantar los salmos.

ETIMOLOGÍA. *Salmo:* latín, *psalmāre;* catalán, *salmejar, salmodiar;* francés, *psalmodier;* italiano, *salmeggiare.*

Salmeo. Masculino. Acción ó efecto de salmear.

Salmer. Masculino. *Arquitectura.* El plano inclinado de la imposta, machón, muro, etc., de donde arranca el arco ó bóveda escarzana.

Salmerón. Adjetivo. Se aplica al trigo fanfarrón de espiga larga y gruesa: pide mucha agua y ahija poco. Suele llamársele el rey de los trigos.

Salmerón (ALFONSO). Teólogo español, compañero de san Ignacio de Loyola, y uno de los fundadores de la *Compañía de Jesús*, que nació en Toledo en 1515 y murió en 1585. Cursó primero en las aulas de Alcalá, y acabó sus estudios de filosofía y teología en la universidad de París, donde contrajo amistad con Ignacio de Loyola, que le escogió como uno de sus cooperadores. Con esta misión recorrió Italia Alemania, Polonia, los Países-Bajos y Francia, señalándose en todas partes por sus talentos y por su aptitud para la controversia. A una y otra cualidad debió el ser escogido para nuncio apostólico de Irlanda, como uno de los oradores de la Santa Sede en el concilio de Trento, y más tarde, como superior de su orden. De él se conservan unos *Comentarios sobre el Nuevo Testamento* (Madrid, 1547 á 1602, 16 tomos en 8 volúmenes en folio), que ponen de manifiesto su profunda erudición y su clarísimo talento.

Salmista. Masculino. El que compone salmos. Es epíteto que se da al real profeta David. ‖ El que tiene por oficio cantar los salmos y las horas canónicas en las iglesias catedrales y colegiatas.

ETIMOLOGÍA. Griego ψαλμιστής *(psalmistēs):* latín de san Jerónimo, *psalmĭcen*, el que canta los salmos; *psalmista*, el que los compone; italiano, *salmista;* francés, *psalmiste;* provenzal, *psalmista, salmista;* catalán, *salmista, salmayre.*

Salmo. Masculino. La composición ó cántico que contiene alabanzas de Dios. ‖ GRADUAL. Cualquiera de los quince que el salterio comprende desde el 119 hasta el 133.

ETIMOLOGÍA. Griego ψαλμός *(psalmós)*, de ψάλλειν *(psállein)*. herir las cuerdas de un instrumento; forma de ψάω *(psáō)*, yo araño: latín, *psalmus,* italiano, *salmo;* francés del siglo XIII, *saume;* XV, *pseaume, séaume;* moderno, *psaume;* provenzal, *psalm, psalme, salme;* catalán, *salm;* Berry, *seaume.*

Reseña.—La *p* del francés y del provenzal es perfectamente etimológica.

Salmodia. Femenino. El conjunto de los salmos de David. ‖ *Liturgia.* El canto usado en la Iglesia para los salmos. ‖ Familiar. Canto monótono, sin gracia ni expresión.

ETIMOLOGÍA. *Salmo:* griego, ψαλμωδία *(psalmōdía);* de *psalmós* y *ōdē*, canto, como quien dice: ψαλμός ᾠδή, «canto de salmos:» latín de san Jerónimo, *psalmōdĭa;* italiano, *salmodia;* francés, *psalmodie;* provenzal, *psalmodia;* catalán, *salmodia.*

Salmodiar. Masculino. SALMEAR.

Salmografía. Femenino. Colección de salmos. ‖ Tratado ó comentario sobre ellos.

ETIMOLOGÍA. *Salmógrafo:* francés, *salmographie.*

Salmógrafo. Masculino. Autor de salmos.

ETIMOLOGÍA. Griego *psalmós* y *gráphos*, el que describe; ψαλμός γράφος: francés, *psalmographe;* catalán, *salmógrafo.*

Salmoirada. Femenino anticuado. SALMUERA. ‖ Metáfora antigua. Incomodidad, molestia.

Salmón. Masculino. *Ictiología.* Pez de unos tres ó cuatro piés de largo. ‖ Tiene el cuerpo casi cilíndrico y adelgazado por la cabeza y la cola: el lomo pardusco, con pequeñas manchas negras; el vientre y los costados blancos; la cabeza pequeña, y la mandíbula inferior más corta que la superior. Su carne es de color encarnado y sumamente sabrosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *salmó:* provenzal, *salmo;* walón, *sâmon;* francés, *saumon;* italiano, *salamone*, del latín *salmo ōnis.*

1. El latín *salmo* puede referirse á *sălīre*, saltar, como quien dice: *el saltador.* (LITTRÉ.)

Salmón (MANUEL GONZÁLEZ). Ministro de Estado, español, que murió en 1832. Sucedió á Cea Bermúdez en 1826 y firmó con Francia un tratado, que concedía á este país una indemnización de ochenta millones de reales.

Salmonado, da. Adjetivo que se dice de los pescados que se parecen en la carne al salmón. Dícese especialmente de las truchas.

ETIMOLOGÍA. *Salmón:* catalán, *salmonat, da;* francés, *saumoné.*

Salmoneo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Eolo, rey de Tesalia y después del Peloponeso, que quiso pasar por dios, á cuyo fin hizo construir un vasto puente de bronce, sobre el que hacía pasar su carro para imitar el ruido de la tempestad, y desde donde arrojaba entorchas, para imitar el fuego celeste. Júpiter le hizo morir de un rayo y le precipitó en el Tártaro.

Salmonera. Femenino. Red para pescar salmones.

Salmonete. Masculino. Pez de diez á doce pulgadas de largo. Tiene el cuerpo recto por el vientre y ligeramente arqueado por el lomo; la cabeza, mediana; el hocico, redondo. El color de su cuerpo es encarnado. Su carne pasa por una de las más delicadas.

ETIMOLOGÍA. *Salmón:* catalán, *salmonet;* francés, *saumoneau;* italiano, *salmoncino.*

Salmónico, ca. Adjetivo. SALMÓNIDO.

Salmónido, da. Adjetivo. Concerniente, relativo ó parecido al salmón.

Salmorejo. Masculino. Salsa compuesta de agua, vinagre, aceite, sal y pimienta, con la que se suelen aderezar los conejos.

Salmos (LIBRO DE LOS). Uno de los libros del Antiguo Testamento, que contiene 150 himnos, de los que 12 son del rey David, y muchos se atribuyen á Moisés. Entre estos cantos sagrados, los hay *proféticos*, donde se anuncia al Mesías; *dogmáticos*, donde se celebra á Dios y sus mandamientos; é *históricos*, donde se hallan las tradiciones del pueblo hebreo. En todos hay profundidad y elevación de pensamientos, lirismo y majestad de estilo. Muchos poetas, y principalmente, Racine, J. B. Rousseau, Lefranc de Pompignan, han tomado del LIBRO DE LOS SALMOS frecuentes y magníficas inspiraciones.

Salmuera. Femenino. Agua que se ha cargado de mucha sal. ‖ El agua que destila lo salado.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego μύρω *(myrō)*, yo destilo; μύρον *(myron)*, esencia; μύρος *(myros)*. sustancia destilada; ἁλμυρίς, ἁλμυρός *(halmyrís, halmyrós)*, salmuera: latín, *sal mŭrĭa;* italiano, *sal-moja;* francés, *saumure;* catalán, *salmorra;* walón, *sameur;* ginebrino, *mouare, moire.*

2. El griego ἁλμυρίς *(halmyrís)*, se compone de ἅλς *(háls)*, sal, y μυρίς *(myrís)* sustancia destilada.

Salmuerarse. Recíproco. Enfermar los ganados de comer mucha sal.

ETIMOLOGÍA. Forma verbal reflexiva de *salmuera.*

Salobral. Adjetivo. SALOBREÑO. Se usa también como sustantivo masculino.

Salobre. Adjetivo. Lo que por su naturaleza tiene sabor de sal.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *samacin:* catalán, *salobre;* francés, *saumâtre;* siglo XIII, *saumastre;* ginebrino, *sauma-*

Digitized by Google

che; normando, *saumacre;* italiano, *salmastro,* del latín *salmăcĭdus,* compuesto de tres elementos: *sal. sălis,* sal; *m* de enlace, y *acĭdus,* ácido; «sal ácida.»

Salobreño, ña. Adjetivo que se aplica á la tierra que es salobre ó tiene mezcla de alguna sal.

Saloma. Femenino. La acción de salomar.

ETIMOLOGÍA. *Salomar:* catalán, *saloma.*

Salomar. Neutro. *Marina.* Gritar el contramaestre ó guardián profiriendo ciertos gritos ó voces, propios de la marinería, para que, al responder á ellas, tiren todos á un tiempo del cabo que tienen en la mano.

Salomé. Princesa judía, hija de Herodías y de Herodes Philipo. Enamorado de ella su tío Herodes-Antipas, se dejó dominar por su ascendiente, debido más que nada á la gracia que desplegaba en la danza. Instigada por su madre, la cual deseaba vengarse de san Juan, que había reprobado severamente el trato criminal que tenía con su cuñado Herodes, pidió la cabeza del Bautista á este último, quien, por complacerla, se la presentó en un plato el año 32 de nuestra era. Salomé murió el de 72.

Salomé (MARÍA). Mujer del Zebedeo y madre de Santiago, el mayor, y de san Juan Evangelista. Acompañó á Jesús al Calvario, y fué de las santas mujeres que, después de comprar perfumes para el embalsamamiento, encontraron vacío el Santo Sepulcro. Su fiesta se celebra el 22 de Octubre.

Salomón. Tercer rey del pueblo hebreo, hijo de David y de Bethsabée, que nació en 1033 ó 1020 antes de Jesucristo y murió en 975 ó 962. Elegido rey á la edad de 17 años, hizo dar muerte á su hermano Adonías, que le disputaba el trono; se desembarazó asimismo de Joab y de Semeí, partidarios de aquel príncipe, y privó del sacerdocio á Abihatar, asegurando así la tranquilidad de su reino y elevando la monarquía hebrea al más alto grado de prosperidad y esplendor. La Sagrada Escritura nos presenta á este monarca ocupado constantemente, como profundo político, en la organización administrativa de su reino. Ensanchó sus dominios desde la orilla del Eufrates al país de los filisteos y á las fronteras de Egipto; creó una renta territorial, que se aumentaba con los tributos impuestos á los pueblos conquistados; edificó el magnífico templo, que lleva su nombre, en que gastó siete años, y empleó 250.000 trabajadores, levantó después palacios suntuosos, para cuya construcción llamó á sus Estados á los artistas más hábiles de los países vecinos; rodeó de fuertes murallas á Jerusalén; embelleció, fortificó y edificó diversas ciudades, entre las que se cuenta Palmira, y equipó numerosas escuadras, que conducían al puerto de Asion-Gaber las más ricas producciones de las comarcas de Oriente. Dotado de una extraordinaria sabiduría, comenzó dando muestras de ella en el famoso juicio en que, presentadas dos mujeres á reclamar la maternidad de un niño, reconoció á la verdadera, mandando partir á la criatura en dos mitades. Además de diversos rasgos de esta naturaleza, escribió diferentes obras, que el tiempo no ha podido conservar, pero cuyo recuerdo ha subsistido tradicionalmente entre los orientales. Su reputación de sabiduría y magnificencia se extendió por todos los confines del mundo conocido entonces, mereciendo la visita de varios monarcas, entre ellos, la reina de Saba, en Etiopía, que quedó asombrada del esplendor y riqueza de su corte. A pesar de su proverbial sabiduría, acabó por entregarse á excesos vergonzosos, rodeándose de toda clase de placeres y llegando á reunir en su harén hasta 1.000 mujeres, que le arrastraron á la idolatría. Para castigarle, dice la santa *Biblia* que Dios dividió después de su muerte su reino entre Roboam, su hijo, y Jeroboán. El *Antiguo Testamento* contiene tres obras, atribuídas á SALOMÓN: los *Proverbios,* colección de máximas morales; *El Cántico de los cánticos,* alegoría epitalámica, en que los comentadores ven el símbolo de la unión de Cristo con la Iglesia, y el *Eclesiastes.* Algunos le han creído autor asimismo del *Libro de la Sabiduría* de los *salmos 72 y 127,* y de una parte del libro tercero de los *Reyes.*

ETIMOLOGÍA. Nombre que equivale á *pacífico.* Los turcos dicen *Soleimán* ó *Solimán.* «Rey de los judíos, tercer hijo de David y Bethsabée, nacido el año 2971 de la creación del mundo, y 1029 antes de Jesucristo. Su primer nombre y el más solemne, porque se le impuso Dios, fué *Jedidiah* (amable, agradable al Señor), y el de SALOMÓN, que viene de la voz hebraicofenicia *Schalom* (paz, prosperidad, integridad) le fué dado por su padre, el príncipe más guerrero é infatigable de Israel.» (MONLAU.)

Reseña.—Todos los libros de SALOMÓN tienen por carácter distintivo una emoción móvil, pintoresca; un sentimiento vivo, casi sensual, en que domina una gran riqueza de imágenes alegres, que huelen á campo, verdaderamente pastoriles, las cuales dan cierta frescura á su encantadora sencillez. La literatura de SALOMÓN, como toda la literatura de la *Biblia,* es un arte realmente sublime.

Salón. Masculino aumentativo de sala. ‖ La carne ó pescado salado para que se conserve.

ETIMOLOGÍA. *Sala:* catalán, *saló;* francés, *salon;* italiano, *salone.*

Saloncillo, to. Masculino diminutivo de salón.

Salpa. Femenino. Pez que tiene unas diez pulgadas de largo, aplanado por los costados, y de color verdoso por el lomo, y por los costados y vientre blanco, con diez rayas longitudinales encarnadas y distribuídas en toda la extensión de cada uno de sus lados. Las aletas son verdosas, y la de la cola es arpada.

ETIMOLOGÍA. Latín *salpa, æ:* catalán, *salpa;* francés, *salpe.*

Salpicado, da. Participio pasivo de salpicar.

ETIMOLOGÍA. *Salpicar:* catalán, *salpicat, da.*

Salpicador, ra. Masculino. El que salpica.

Salpicadura. Femenino. El acto de salpicar, ó la mancha que causa esta acción.

ETIMOLOGÍA. *Salpicar:* catalán, *salpicadura.*

Salpicamiento. Masculino. SALPICADURA.

ETIMOLOGÍA. *Salpicadura:* francés, *salpicament,* provocación.

Salpicar. Activo. Rociar, esparcir en gotas alguna cosa líquida; como agua, etc. Se usa también en sentido metafórico. ‖ Pasar de unas cosas á otras sin continuación ni orden, dejándose algunas en medio, como se suele hacer en la lectura de algún papel ó libro.

ETIMOLOGÍA. *Salpicón:* catalán, *salpicar.*

Salpicón. Masculino. Fiambre de carne picada, compuesto y aderezado con pimienta, sal, vinagre y cebolla, todo mezclado. ‖ Metáfora. Cualquier otra cosa hecha menudos pedazos. ‖ SALPICADURA.

ETIMOLOGÍA. *Salpimienta:* catalán, *salpicó;* francés, *salpicon,* tomado de nuestro romance.

Salpimentar. Activo. Adobar alguna cosa con la mezcla de sal y pimienta ó pimiento, para que se conserve y tenga mejor sabor.

Salpimentón. Masculino. Salpicón, en que entra como ingrediente indispensable el pimiento colorado.

Salpimienta. Femenino. Mezcla de sal y pimienta.

Salpinga. Femenino. *Zoología.* Especie de serpiente de Africa.

ETIMOLOGÍA. Griego σάλπιγξ *(sálpigx, salpinx),* trompa de Eustaquio.

Salpresado, da. Participio pasivo de salpresar.

ETIMOLOGÍA. *Salpresar:* catalán, *salprés, a.*

Salpresamiento. Masculino. Acción ó efecto de salpresar.

Salpresar. Activo. Aderezar con sal alguna cosa, apretándola para que se conserve.

ETIMOLOGÍA. *Sal* y *presar,* del latín *pressus,* apretado, oprimido, participio pasivo de *prĕmĕre,* apretar.

Salpreso, sa. Participio pasivo irregular de salpresar.

Salpuga. Femenino. Especie de hormiga ponzoñosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *salpūga,* voz española. (PLINIO.)

Reseña.—«Es voz provincial de Andalucía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Salpullido. Masculino. SARPULLIDO.

ETIMOLOGÍA. *Salpullir.*

Salpullimiento. Masculino. Hecho de salpullir.

Digitized by Google

Salpullir. Activo. Levantar en el cutis multitud de granitos ó ronchas.

ETIMOLOGÍA. 1. «*Sal,* por *sub*, bajo, y *pullir*, del latín *pullĭtĭes*, enjambre, forma de *pullŭlāre* ó de *pullŭlescĕre*, pulular, cuya contracción dió *pullāre*, que se halla en Calpurnio.»

2. *Forma.—Sub-pullar, sa-pullar, sal-pullir, salpullir.*

3. *Sentido.*—Brotar una erupción á modo de enjambre.

4. «*Sal*, por *sub*, bajo, y *pullir*, tema del latín *pellis*, la piel.»

5. *Forma.—Sub-pellis, sa-pellis, salpellis, sal-pullis, salpullir.*

6. *Sentido.*—Brotar de lo interior de la piel.

7. «*Sal*, forma de salir, y el latín *pellis*, piel: salir á la piel.»

8. La primera etimología parece ser la más directa: *sub-pullāre*, salir la erupción por debajo, como salen los pollos bajo las alas de la gallina. Es muy difícil separar *salpullir* y *subpullare.*

9. Escritas las líneas anteriores, hallamos otra interpretación: «*sal*, por *sub*, bajo, y el latín *pellĕre*, arrojar, expeler, hacer salir.»

10. *Forma.—Sal-pellere, sa pellere, sal-pellere, sal-pullere, sal-pullire, salpullir.*

11. *Sentido.*—Expeler, hacer salir á modo de erupción.

12. No habiendo formas intermedias que determinen la derivación, el origen de SALPULLIR queda en litigio entre *sub-pullāre* y *sub-pellĕre.*

Salsa. Femenino. Composición ó mezcla de varias cosas desleídas, que se hace para aderezar ó condimentar los guisados. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que mueve ó excita el gusto. ‖ BLANCA. La que se hace con harina y manteca que no se han dorado al fuego. ‖ SALSA DE SAN BERNARDO. Metafórico y familiar. El hambre ó apetito bien dispuesto que alguno suele tener, por lo que no repara en que la comida esté bien ó mal sazonada.

ETIMOLOGÍA. *Sal:* latín, *salsa*, sobrentendiéndose *aqua*, «agua salada,» forma femenina de *salsus*, participio pasivo de *sallĕre*, salar: italiano, provenzal y catalán, *salsa;* francés del siglo XI, *salce;* moderno, *sauce.*

Salsafrás. Femenino anticuado. «Lo mismo que Saxafragia ó Saxífragia.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)—«Cada libra de *Salsafrás* de la India no puede pasar de doce reales.» *(Pragmática de tasas, año 1680, folio 17.)*

Salsamentar. Activo anticuado. Sazonar ó guisar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Salsa:* francés, *saucer;* walón, *sâssî.*

Salsamento. Masculino anticuado. Condimento, guiso ó salsa.

Salsedumbre. Femenino. La calidad de salado ó salitroso.

ETIMOLOGÍA. *Salsa:* latín, *salsĭtūdo;* italiano, *salsedine.*

Salseja. Femenino anticuado. SALCHICHA.

Salsera. Femenino. Escudilla pequeña en que se echa la salsa. ‖ SALSERILLA.

ETIMOLOGÍA. *Salsero:* catalán, *salsera;* francés, *sausière;* walón, *sassî.*

Salsereta. Femenino. SALSERILLA.

ETIMOLOGÍA. *Salserilla:* catalán, *salsereta.*

Salserilla. Femenino diminutivo de salsera. Tómase comunmente por la taza pequeña y de poco fondo, en que se mezclan algunos ingredientes ó se ponen algunos licores ó colores, que se necesita tener á la mano.

Salsero. Adjetivo que se aplica al tomillo fino y muy oloroso que sirve para las salsas.

Salserón. Masculino. SALSA.

ETIMOLOGÍA. *Salsa:* francés, *saussеron*, en Deschamps.

Salseruelo. Masculino. SALSERILLA.

Salsifragia. Femenino. SAXÍFRAGA.

Salsifrax. Femenino. SAXÍFRAGA.

Salsilla, ta. Femenino diminutivo de salsa.

ETIMOLOGÍA *Salsa:* catalán, *salseta.*

Salso, sa. Adjetivo anticuado. SALADO, DA.

Saltaatrás. Masculino. SALTOATRÁS.

Saltabanco, Saltabancos, Salta en banco, Salta en bancos. Masculino. El charlatán que, puesto sobre un banco ó mesa, junta el pueblo y relata las virtudes de algunas hierbas, confecciones y quintas esencias que trae y vende como remedios singulares. ‖ Jugador de manos, titiritero. ‖ Metáfora. El hombre bullidor y de poca sustancia.

Saltabardales. Masculino. Apodo que se da á los muchachos y gente moza para denotar que son traviesos y alocados.

Saltabarrancos. Masculino familiar. Apodo que se pone al que con poco reparo anda, corre y salta por todas partes.

ETIMOLOGÍA. *Salta y barrancos:* catalán, *saltabarranchs.*

Saltable. Adjetivo. Que se puede saltar.

Saltacabras. Femenino. «Serpiente, especie de jáculo, y semejante á ella, que se cría en España en tierra de Buitrago.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Saltación. Femenino. El acto de saltar. ‖ La danza ó baile.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* latín, *saltātĭo*, el baile; francés, *saltation*, voz de antigüedades; *sautage;* italiano, *saltazione.*

Saltacharquillos. Masculino. Apodo que se aplica al mozo que va pisando de puntillas y medio saltando con afectación.

Saltadero. Masculino. El sitio á propósito para saltar. ‖ SURTIDOR.

Saltado, da. Participio pasivo de saltar.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* catalán, *saltat, da;* francés, *sauté:* italiano, *saltato;* latín, *saltātus*, participio pasivo de *saltāre*, danzar.

Saltador, ra. Masculino y femenino. El que salta ó tiene oficio ó ejercicio en que necesita saltar. Llámanse así comunmente los que lo hacen para divertir al público.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* latín, *saltātor*, bailador, pantomimo; forma agente de *saltātĭo*, baile: catalán, *saltador, a;* francés, *sauteur;* italiano, *saltatore.*

Saltadura. Femenino. *Cantería.* El hoyo que sin querer se hace en un sillar al tiempo de labrarlo.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* catalán, *saltament.*

Saltaembarca. Femenino anticuado. SALTAMBARCA.

Saltambarca. Femenino. Vestidura rústica abierta por la espalda.

ETIMOLOGÍA. «Pudo dársele este nombre, porque usan de ella para andar en las barcas, ó salir de ellas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Saltante. Participio activo de saltar. Lo que salta.

Saltaparedes. Masculino. SALTABARDALES.

ETIMOLOGÍA. *Salta y paredes:* catalán, *saltaparets.*

Saltapericos. Masculino. Nombre dado en algunas partes á las langostas.

Saltar. Neutro. Levantar el cuerpo del suelo con ligereza é impulso para ponerse por el aire en otro lugar distante, ó elevarse. ‖ Moverse alguna cosa de una parte á otra, levantándose con violencia, como la pelota del suelo, la chispa de la lumbre, etcétera. ‖ Salir; se dice de todo líquido que sale hacia arriba con ímpetu, y con propiedad de las aguas en los surtidores. ‖ Romperse violentamente alguna cosa que está oprimida ó tirante, como la cuerda del instrumento. ‖ Desprenderse alguna cosa de donde estaba unida ó fija. ‖ Hacerse reparable ó sobresalir mucho alguna cosa. ‖ Ofrecerse á la imaginación ó á la memoria casualmente con prontitud alguna especie. ‖ Picarse ó resentirse, dándolo á entender exteriormente. ‖ Metáfora. Decir alguna cosa que no viene al intento de lo que se trata, ó responder intempestivamente aquel con quien no se habla. ‖ Activo. En los animales, cubrir el macho á la hembra. ‖ Pasar de una cosa á otra, dejándose las que debían suceder por orden ó por opción. Se usa en lo físico y en lo moral. ‖ En el juego de damas, ajedrez y tablas, es levantar una pieza ó figura y pasarla de una casa á otra por encima de las demás que están sentadas. ‖ Se usa también como activo en las expresiones: SALTAR Á ALGUNO LA TAPA DE LOS SESOS; esto es, romperle el cráneo; UN OJO; es decir, herírselo, cegárselo; UNA ZANJA, UN ARROYO, UN BARRANCO, que equivale á salvarlos de un SALTO. En las dos de arriba se usa igualmente el verbo como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ἅλλεσθαι *(hállesthai):* latín, *salīre*, saltar; *saltāre*, danzar; italiano, *saltare;* francés, *sauter;* provenzal, *sautar;* catalán, *saltar;* walón, *sâtlé.*

2. El latín *saltāre* viene de *saltum*,

Digitized by Google

supino de *salīre*, saltar. Por consiguiente, SALTAR no es otra cosa que la forma frecuentativa de *salir*.

Saltarel. Masculino anticuado. SALTARÉN Ó SALTÓN.

Saltarelo. Masculino. Especie de baile de la escuela antigua española.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* bajo latín, *tripudium* SALTARELLA; catalán, *saltarella;* francés, *saltarelle*, del italiano *saltarella*, de *saltare*, saltar.

Saltarén. Masculino. Un cierto son ó aire de guitarra que se tocaba para bailar. ‖ SALTÓN, insecto.

ETIMOLOGÍA. «Debió de venir de Portugal con el nombre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Saltarín, na. Masculino y femenino. El que danza ó baila. ‖ Metáfora. El mozo inquieto y de poco juicio.

Saltarregla. Femenino. PANTÓMETRA.

ETIMOLOGÍA. *Pantómetra:* catalán, *salta-regla.*

Saltaterandate. Masculino. Especie de bordado, cuyas puntadas son muy largas, y se aseguran atravesando otros muy menudas y delicadas.

Saltatriz. Femenino. La mujer que tiene por profesión saltar y bailar.

ETIMOLOGÍA. *Saltador:* latín, *saltātrix*, bailarina, mima, forma femenina de *saltātor*, bailarín, danzante.

Reseña.—«La mujer que ejercita su destreza dando saltos en la maroma, ó la que en el baile ejercita esta acción con desenfado inmodesto y libre.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Saltatumbas. Masculino familiar. Apodo con que se designa á los clérigos que se mantienen principalmente de lo que ganan asistiendo á los entierros.

Salteadamente. Adverbio de modo anticuado. Repentinamente, por asalto.

Salteador. Masculino. El que saltea y roba en los despoblados ó caminos.

ETIMOLOGÍA. *Saltear:* catalán, *saltejador, a.*

Salteamiento. Masculino. El acto de saltear.

Saltear. Activo. Salir á los caminos y robar á los pasajeros. ‖ Asaltar, acometer. ‖ Empezar á hacer una cosa sin continuarla, sino dejándola comenzada y pasando á otras. ‖ Anticiparse sagazmente á otro en la compra de alguna cosa. ‖ Sobrecoger, sorprender. ‖ Metáfora. Sorprender el ánimo con alguna impresión fuerte y viva.

ETIMOLOGÍA. 1. Forma frecuentativa de *saltar:* catalán, *saltejar;* italiano, *salteggiare*, danzar en regla.

2. El italiano tiene *saltellare, salterellare, salticchiare*, dar pequeños saltos: francés, *sautiller;* provenzal, *santiquiar.*

Salteo. Masculino. El acto de saltear.

ETIMOLOGÍA *Saltear:* catalán, *saltejament.*

Salteriar. Activo anticuado. Instruir en los salmos.

Salterio. Masculino. El libro canónico en que se contienen los ciento y cincuenta salmos. ‖ El libro de coro que contiene sólo los salmos. ‖ El rosario de nuestra Señora, por componerse de ciento y cincuenta Ave-Marías. ‖ Instrumento músico de figura triangular, el cual tiene trece hileras de cuerdas, que se tocan con la uña ó con un alambre ó un palillo encorvado. ‖ Una especie de flauta ó corneta con que se suele acompañar el canto en las iglesias. ‖ *Germanía.* SALTEADOR.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego ψαλτήριον *(psaltērion);* de ψάλλειν *(psállein)*, tañer: latín, *psaltērium;* italiano, *salterio;* francés, *psaltérion;* provenzal, *psalteri;* catalán, *salteri.*

2. *Salmo* y SALTERIO son la misma palabra de origen, debiendo ambas adoptar la *p* etimológica.

SINONIMIA. *Salterio, arpa, lira, laúd, cítara.* Diremos algo sobre la propiedad de estas palabras, á fin de evitar el horrible abuso que de ellas hacen los poetas copleros. Nada más común que ver á un trovador de nuestro siglo acudir al *arpa* para cantar unas endechas á su novia, ó á la *lira*, para cantar un villancico de Nochebuena, ó al *laúd* para evocar la memoria de un muerto entre los cipreses de un campo santo, ó bien á la *cítara* para entonar un himno á la guerra de Africa.

Si el asesinar los vocablos fuera un delito que se castigara con la pena del talión, ¡cuántos iríamos á la horca!

La *lira* es el instrumento más antiguo que conoce la historia, y el más universal también.

La de los griegos se llamó *lyra;* la de los hebreos, *kinnor* ó *chinnor*, y se tocaba con el *plectro*, que significa arco: la de los chinos, se llamó *kin* y *khé*, y la de los árabes, *kinnar*, de donde hay quien cree que es oriunda nuestra *guitarra*, aunque otros la derivan del latín *cithara, kithára*, en griego, cuya etimología parece más probable.

El *salterio* viene de salmo, *psalmus* en latín, voz derivada del griego *psallō*, que significa tocar un instrumento y cantar.

La *cítara* ha perdido entre nosotros su significación histórica, y es hoy un instrumento popular, casi tan popular como la guitarra. Los lectores saben que es instrumento griego, y una simple variación de la *lira*, lo mismo que *chelys, barbytos* y *phorminx*, pues de todos estos modos fué llamada la *lira* griega.

El *salterio* nos lleva á David. Es un instrumento de iglesia.

El *arpa* nos lleva á Jerusalén. Es el instrumento de la inspiración religiosa, que pulsaban las vírgenes de Sión. Por este hecho histórico y dogmático, el *arpa* pertenece á los hebreos, sea cual fuere su origen.

La *lira* nos lleva á Píndaro y Homero. Es un canto.

El *laúd*, á los tiempos feudales. Es un galanteo.

La *cítara*, á los regocijos del pueblo. Es una fiesta.

Así pues, el *salterio* es el instrumento de la plegaria.

El *arpa*, el del himno.

La *lira*, el de la oda.

El *laúd*, el de las endechas.

La *cítara*, el de las bodas.

El *salterio* y el *arpa* son hebreos.

La *lira*, griega.

El *laúd*, provenzal.

Según esto, para cantar amores deberá el poeta acudir al *laúd;* para evocar la memoria de un muerto entre los cipreses de un campo santo, al *arpa;* para cantar la lucha de Marruecos, á la *lira;* para celebrar unas bodas, un convite, un festín, un regocijo público, á la *cítara;* para entonar una plegaria, para anunciar una profecía, al *salterio.*

De modo que el *salterio* es religioso.

El *arpa*, inspirada.

La *lira*, heróica.

El *laúd*, amoroso.

La *cítara*, festiva.

Saltero, ra. Adjetivo. MONTARAZ.

ETIMOLOGÍA. Latín *saltuārĭus*, guarda de bosques ó dehesas, de *saltus, saltūs*, salto y bosque, monte, pasto, heredad.

Salticar. Neutro anticuado. Saltar; bailar.

Saltico, llo, to. Masculino diminutivo de salto. ‖ A SALTILLOS. Modo adverbial. A SALTOS.

ETIMOLOGÍA. *Salto:* catalán, *saltet;* italiano, *salterello, saltellino, saltetto.*

Saltimbanco ó **Saltimbanquis.** Masculino familiar. SALTABANCO.

ETIMOLOGÍA. *Saltabanco:* francés, *saltimbanque*, del italiano *saltimbanco;* catalán, *saltimbanch.*

Salto. Masculino. El acto y efecto de saltar. ‖ El lugar alto y proporcionado para saltar, ó que sin saltar no se puede pasar. Dícese irónicamente de algunos despeñaderos de suma altura, porque son imposibles de saltar. ‖ El espacio de tierra comprendido entre el punto de donde se salta y aquel á que se llega. ‖ Anticuado. ASALTO. ‖ Metáfora. Tránsito desproporcionado de una cosa á otra, sin tocar los medios ó alguno de ellos. ‖ Tranco. ‖ La omisión de alguna cláusula, renglón ú hoja, leyendo ó escribiendo. ‖ Ascenso á puesto superior sin pasar por los del medio. ‖ Anticuado. TACÓN; y así se decía: zapato de TACÓN ó de SALTO. ‖ Pillaje, robo y botín. ‖ DE AGUA. Caída ó desnivel del agua en los ríos, canales, etc., que, sin llegar á ser catarata ni cascada, es, sin embargo, bastante considerable para poder aprovecharlo como fuerza motriz en molinos, batanes, etc. ‖ DEL CORAZÓN. Palpitación violenta del corazón. ‖ DE MATA. Familiar. La huída ó escape por temor del castigo. ‖ DE TRUCHA. Suerte de los volteadores, que se hace tendiéndose á la larga en el suelo y afirmándose sobre las manos, y, sosteniendo el cuerpo en ellas, dan vuelta entera en el aire. ‖ El único modo con que pueden andar los reos cuando les ponen grillos cruzados, que es á pie juntillas. ‖ MORTAL. El

Digitized by Google

que dan los volatines en alto, lanzándose de cabeza y tomando vuelta en el aire para caer después. ‖ Y ENCAJE. *Danza.* Un género de mudanza en que el pie derecho se retira y pone detrás del pie izquierdo al tiempo de hacer el SALTO y terminar la mudanza, encajando la pierna derecha detrás de la izquierda. ‖ A GRAN SALTO GRAN QUEBRANTO. Refrán que enseña que quien de repente obtiene un destino elevado está expuesto á perderlo con facilidad. ‖ A SALTOS. Modo adverbial. Dando SALTOS, ó saltando de una cosa en otra, dejándose ú omitiendo las que están en medio. ‖ DAR SALTOS DE ALEGRÍA Ó DE CONTENTO. Frase. Manifestar con extremos la alegría interior que se tiene. ‖ DE SALTO. Modo adverbial anticuado. De repente, de improviso, de sobresalto. ‖ MÁS VALE SALTO DE MATA QUE RUEGO DE BUENOS. Refrán que enseña que al que ha cometido algún exceso, por el cual teme que se le ha de castigar, más le aprovecha el ponerse en salvo y escaparse que no el que pidan por él personas de suposición y autoridad. ‖ POR SALTO. Modo adverbial con que se explica que alguna cosa no se ha hecho ó conseguido por el orden regular, sino omitiendo algún medio que se debía practicar para llegar al fin.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* latín, *saltus, saltūs;* catalán, *salt;* provenzal, *saut;* francés del siglo XI, *salz,* plural; moderno, *saut;* italiano, *salto.*

SINONIMIA. *Salto pirueta.—Saltar* es brincar hacia arriba, hacia lo alto.

La *pirueta* es un salto en redondo, describiendo un circuito, como si dijéramos: *girueta.*

En efecto, *pirueta* viene de *girar, girare,* en latín; *gyroō,* en griego, que equivale á dar vueltas.

El *salto* se parece más bien á brinco.

La *pirueta,* á giro.

Salto (DIEGO DEL). Pintor y religioso agustino del siglo XVI, natural de Sevilla. Se distinguió pintando en vitela con buen dibujo y colorido. Entre sus mejores obras se cita un cuadro del *Descendimiento,* que poseían los duques de Alcalá.

Saltoatrás. Masculino. El hijo ó hija de cuarterón y de mulata, ó viceversa, porque retrocede, en vez de adelantar en el color blanco y acercarse más á la casta europea.

Saltón. Masculino. Insecto, especie de langosta, cuyo color tira á verde, y anda solo, por lo regular. ‖ Provincial Asturias. Pez. AGUJA PALADAR. ‖ Adjetivo. Lo que anda á saltos ó salta mucho. ‖ Véase OJO.

ETIMOLOGÍA. *Saltar:* catalán, *saltant;* francés, *sautant;* latín, *sălĭens, sultans.*

Saltuario, ria. Adjetivo. Lo que pasa repentinamente de un extremo á otro; como: de muy caro á muy barato, de muy frío á muy caluroso, etcétera.

Salubérrimo, ma. Adjetivo superlativo de salubre.

Salubre. Adjetivo. SALUDABLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălūbris,* forma de *sălus,* salud: italiano, francés y catalán, *salubre.*

Salubridad. Femenino. La calidad de saludable.

ETIMOLOGÍA. *Salubre:* latín, *sălūbrĭtas;* catalán, *salubritat;* francés, *salubrité;* italiano, *salubrità.*

SINONIMIA. *Salubridad, sanidad, sano. saludable, salubre.* La primera de estas dos voces no expresa más que la calidad de *saludable,* esto es, de lo que sirve para conservar ó restablecer la salud.

La voz *sanidad* expresa la calidad de *sano,* esto es, de sana salud, y trae consigo la idea de la preservación del daño, al paso que la *salubridad* presenta la idea de la conservación de la salud adquirida.

Por eso se dice, verbi gracia: «junta de *sanidad,* patente de *sanidad,*» y no de *salubridad;* porque en este caso referimos la idea á la preservación del daño, que es el objeto de la *junta* y de la *patente.*

En sentido figurado decimos: «*sanidad* de intenciones, y no *salubridad;*» «*sanos* consejos, *sanos* principios, y no *salubres;*» «curarse en *sana* salud, y no en *salubre* ó *saludable* salud.»

Sano es lo que se halla en estado de salud, y se opone á *enfermo.*

Saludable, lo que proporciona salud, y se opone á dañoso.

Salubre es lo que mantiene el estado de salud, y se opone á *enfermizo,* á *pestilente* y á *pestilencial.* (CONDE DE LA CORTINA.)

Salubrísimo, ma. Adjetivo superlativo de salubre

Salud. Femenino. La sanidad del cuerpo. ‖ La libertad ó el bien público ó particular de alguno. ‖ En lenguaje espiritual, el estado de gracia en el alma. ‖ *Germanía.* Iglesia. ‖ Plural anticuado. Los actos y expresiones corteses. ‖ Interjección familiar con que simplemente se saluda á alguno ó se le desea algún bien. ‖ A SU SALUD. Modo adverbial anticuado. A SU SALVO. ‖ BEBER Á LA SALUD DE ALGUNO. Frase. Brindar á su SALUD. ‖ EN SANA SALUD. Modo adverbial. En estado perfecto de sanidad. Dícese alusivamente de otras cosas, comparando en ellas el estado ó perfección regular que suelen tener con el que tienen al presente por algún accidente ó defecto que les ha sobrevenido. ‖ GASTAR SALUD. Frase. Gozarla buena. ‖ VENDER SALUD. Frase familiar. Ser alguno muy robusto ó parecer que lo es.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sarva,* íntegro; *sarvatāti,* integridad, conjunto perfecto, solidez; latín, *sălus,* salud; italiano, *salute* (que es el ablativo del latín, *sălus, salūtis);* francés, provenzal y catalán, *salut.*

Saludable. Adjetivo. Lo que sirve para conservar ó restablecer la salud corporal. ‖ Metáfora. Lo provechoso para algún fin, y particularmente, para bien del alma.

ETIMOLOGÍA. *Salud:* catalán, *saludable;* francés, *salutaire;* italiano, *salutare;* latín, *sălūtāris.*

Saludablemente. Adverbio de modo. Con salud. ‖ Metáfora. Con provecho y utilidad para alguna cosa, y, en particular, para el bien espiritual.

ETIMOLOGÍA. *Saludable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sălūtārĭter;* italiano, *salutarmente;* francés, *salutairement;* catalán, *saludablement.*

Saludación. Femenino anticuado. SALUTACIÓN.

Saludado, da. Participio pasivo de saludar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălūtātus,* participio pasivo de *sălūtāre,* saludar: catalán, *salutat, da;* francés, *salué;* italiano, *salutato.*

Saludador. Masculino. El que saluda. ‖ El embaucador que se dedica á curar ó precaver la rabia ú otros males con el aliento, la saliva y ciertas deprecaciones y fórmulas, dando á entender que tiene gracia y virtud para ello.

ETIMOLOGÍA. *Saludar:* latín, *sălūtātor,* forma activa de *sălūtātĭo,* salutación; catalán, *saludador;* francés, *saluеur;* italiano, *salutatore.*

Saludamiento. Masculino. SALUTACIÓN.

Saludar. Activo. Hablar á otro cortésmente deseándole la salud, ó mostrarle con algunas señales benevolencia ó respeto. ‖ Proclamar á alguno por rey, emperador, etc. ‖ *Milicia.* Dar señales de obsequio ó festejo con descargas de artillería ó fusilería, movimientos del arma ó toques de los instrumentos militares. ‖ Usar de ciertas preces y fórmulas, echando el aliento ó aplicando la saliva para curar y precaver la rabia ú otros males, dando á entender el que lo hace que tiene gracia y virtud para ello. ‖ Enviar saludes.

ETIMOLOGÍA. Latín *sălūtāre,* forma verbal de *sălus, sălūtis,* salud: italiano, *salutare;* francés, *saluer;* provenzal y catalán, *saludar;* walón, *saloué.*

Salude. Femenino anticuado. SALUD.

Saludo. Femenino. La acción y efecto de saludar. ‖ *Milicia.* Señal de obsequio y festejo hecha con descargas de artillería ó fusilería, movimientos del arma ó toque de los instrumentos militares.

ETIMOLOGÍA. *Salutación:* catalán, provenzal y francés, *salut;* italiano, *saluto.*

Salumbre. Femenino. Cierto género de orín rojo, como moho que se cría sobre la sal, á la cual llaman flor de sal.

ETIMOLOGÍA. *Sal:* italiano, *salume.*

Salustio. El último filósofo cínico, que nació en Emera (Siria) y vivía en el siglo VI. Había sido discípulo de Proclo y había abrazado en un principio las doctrinas neoplatónicas, las que abandonó para afiliarse en la ya decaída secta de los cínicos. Sin fundamento alguno se le ha atribuído el *Tratado de los dioses.*

Salustio (CAYO CRISPO). Célebre historiador romano, que nació en el país de los sabinos el año 92 á 86 antes de Jesucristo. Parece que pertene-

Digitized by Google

cía á una familia humilde, y en su juventud se señaló por sus vicios y desórdenes. Sorprendido una vez por Milón con su mujer Fausta, hija de Sila, fué azotado por los esclavos de aquél, de orden de su señor, y juró vengarse. Efectivamente, emprendió la carrera administrativa, fué cuestor y tribuno, y consiguió hacer desterrar á Milón. Pero como continuase dando escándalo con sus costumbres disolutas, fué arrojado del Senado por el censor Apio. Herido en su orgullo, se declaró partidario de César, que aspiraba á la dictadura, y que le devolvió sus empleos y dignidades concediéndole además la de pretor. En calidad de tal hizo la guerra de Africa contra Pompeyo, y terminada aquélla recibió el cargo de procónsul en Numidia; pero fueron tales los latrocinios que cometió, que á su marcha quedó la provincia enteramente talada y destruída. Después de la muerte de César, se retiró á la vida privada, construyendo en Roma un magnífico palacio, rodeado de jardines, con baños, acueductos, templos y un circo. Nueve años vivió en esta opulencia, y la empleó en escribir las obras á que debe toda su fama. Estas son: *La Grande Historia*, de que sólo se conocen trozos; *La Guerra de Yugurta; La Conjuración de Catilina*, y unas *Cartas* á César. (SALA.)

Reseña —1. El lugar de su nacimiento fué Amiterno, pueblo importante del país de los sabinos, y la fecha de aquél, el año 668 de la fundación de Roma, que corresponde al 85 antes de Jesucristo.

2. Su muerte acaeció el 718 de Roma, ó sea el 35 antes de la era cristiana.

3. A pesar de su origen plebeyo, recibió una brillante educación; pero ésta, si bien sirvió para desarrollar el germen de sus grandes talentos, no sucedió lo mismo con el de sus virtudes. En sus primeros tiempos, puesto al servicio de los furores de Clodio, excitó la admiración de Roma, aun más que por su ingenio, por sus desórdenes y sus vicios.

4. El año 704 fué excluído del Senado por los censores; pero, aunque el pretexto fué sus escandalosas aventuras con la mujer de Milón, la verdadera causa debe referirse á sus opiniones demagógicas.

5. Entonces fué cuando, retirado por necesidad á la vida privada, buscó una ocupación en el cultivo de las letras y escribió la *Conjuración de Catilina*.

6. De vuelta á Roma de su proconsulado de Numidia, fué acusado de *concusión* por sus antiguos administrados; pero, á pesar de la evidencia de los hechos y de las irrecusables pruebas aducidas en su contra, fué absuelto, merced al apoyo de César.

7. Después de la muerte de su protector, retirado á su bellísimo palacio del Quirinal, volvió á consagrarse por completo á las letras. Allí fué donde, el año 709, escribió la *Guerra de Yugurta*, cuyo plan había trazado en los mismos lugares de la acción, durante su proconsulado de Numidia.

8. Poco después emprendió los trabajos para una *Historia de Roma desde la muerte de Sila*, obra perdida desgraciadamente, de la que no se conservan más que fragmentos.

9. Los antiguos colocaban á SALUSTIO entre los cuatro grandes historiadores; y algunos, á su cabeza. La historia para él, sin embargo, no es otra cosa que una composición esencialmente literaria, en la que se distingue principalmente por sus cualidades de escritor, por el vigor del estilo, por la naturalidad de la narración y por la expresión que imprime al retrato de sus personajes. En cambio, los hechos, sobre todo, en la *Conjuración de Catilina*, no son siempre claros, ni su exposición está hecha con detenimiento y fidelidad.

10. En la *Guerra de Yugurta*, obra maestra, muy superior á la precedente, los lugares están descritos de una manera vaga; pero la parte estratégica está tan perfectamente comprendida, que pueden seguirse en ella los menores movimientos, como sobre el más detallado plano.

11. Los discursos de SALUSTIO son un modelo de elocuencia, de sobriedad y de concisión Imitando constantemente á Catón, sólo puede tachársele de haber seguido algunas veces con cierta afectación sus mismos giros y hasta sus propias palabras.

12. Las *cartas á César sobre el gobierno del Estado*, no son para todos de una inconcusa autenticidad. Suyas ó ajenas, lo cierto es que encierran hermosas frases y profundos pensamientos; pero con frecuencia están deslucidas por una intemperante adulación.

13. Las principales ediciones de sus *obras* son: la de Roma (1470); la de Elzevir (Amsterdam, 1634); las de la misma ciudad, *cum notis variorum* (1647 y 1690); la de ídem, *Ad usum Delphinæ* (1679); la de Cortius (Leipzig, 1724); la de Havercamp (Amsterdam, 1742); la de Barbon (París, 1744 y 1761); la de Deux-Ponts (1799); la de Fuhnardt (Leipzig, 1809); la de O. Müller (Zullichan, 1821); la de Gerlach (Bâle, 1823-1831); la de Burnouf, en la *Biblioteca latina* de Lemaire (París, 1821); la de Planche (1825); la de Fronstcher (Leipzig, 1825), y la de Kritzius (Leipzig, 1828-1834).

14. Las principales traducciones francesas son: las de Dotteville, la de Beauzée; la de Malleveaut; la de Billecoq (solo *Catilina)*; la de Dureau de la Malle (1808); la de Durozoir, en la *Biblioteca latino-francesa* de Panckoucke (1833-1835); la de M. Paisot (1837-38); la de M. Croizet (1850); la de M. Gomont (1855), y la de M. Montcourt (1855). Esta última es una de las más recomendables.

15. Recientemente se ha dado una traducción al castellano en la *Biblioteca clásica*.

16. En resumen; SALUSTIO es un escritor fácil, elegante; casi siempre, ingenuo; muchas veces sublime.

Salustio (SEGUNDO PROMOTO). Filósofo romano, que nació en las Galias, de una familia patricia y murió por los años de 370. Fué prefecto de las Galias, en tiempo de Constancio, obtuvo la amistad de Juliano, á quien siguió á Oriente y con él compartió el consulado en 363. Elegido Juliano emperador, le siguió distinguiendo con su confianza, y no falta quien suponga que, á su muerte, los soldados ofrecieron la corona á SALUSTIO. Este, lejos de aceptarla, prefirió retirarse á la vida privada y en ella acabó sus días. Se le atribuye el tratado griego *De los dioses y del mundo*, publicado con una versión latina de Alacio y notas de Holstenio, por Gabriel Naudé (Roma, 1638) y por J. C. Orelli (Zurich, 1821). Esta obra ha sido traducida al francés por Formey (Berlín, 1748, en 8.°).

Salut. Femenino anticuado. SALUD.

Salutación. Femenino. SALUDO. ‖ El proemio ó exordio del sermón. ‖ ANGÉLICA. La que hizo el arcángel san Gabriel á la Virgen, y forma la primera parte de la oración del Ave María, que también se llama así.

ETIMOLOGÍA. 1. *Saludar:* latín, *sălūtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sălūtātus*, saludado; italiano, *salutazione;* francés, *salutation;* catalán, *salutació;* portugués, *saudação, saudade.*

2. El portugués *saudade* es uno de los nombres más espirituales y bellos de la lengua humana. Significa á la vez memoria, gratitud, ternura, piedad, pensamiento, amistad, cariño, tristeza, alegría, amor. Es necesario ser portugués para comprender el sentido profundo, delicado, imaginativo y poético de las siguientes voces: «as minhas *saudades.*»

Reseña.—Historia antigua. 1. Los romanos llamaban *salutatio* á la recepción que en las casas grandes se verificaba por la mañana. Los clientes iban á hacer la corte á sus patronos y á *saludarlos*, y eran recibidos en el atrio, donde el patrono, acompañado de un *nomenclátor*, acogía á cada uno según su condición. La SALUTACIÓN principiaba á las primeras horas del día y duraba unas dos horas.

2. SALUTACIÓN ANGÉLICA. *Dogmatismo.* Palabras que el ángel Gabriel dirigió á la Virgen María para anunciarle, por orden de Dios, que en ella debía cumplirse el misterio de la encarnación del Verbo. La Iglesia ha hecho de esa SALUTACIÓN una oración, que se junta á la dominical, y que se llama también *Ave María.*

Salutes. Masculino. *Numismática.* Moneda francesa, que corría en España durante la Edad media. Se cree que en su origen fuera una de aquellas piezas de oro, que entregaban los súbditos al tiempo de cumplimentar en ciertos días á sus señores. El cuño de los SALUTES tenía por el anverso

Digitized by Google

un escudo con tres lises; y en medio de ellas, una Virgen y un ángel con el lema *Ave;* y por el reverso, una cruz llana entre dos lises. Su peso era el de 63 por marco, y su valor en París, 25 sueldos torneses; por lo que se puede considerar que en España pasaría por un *castellano* de dos pesos y medio de nuestra actual moneda.

ETIMOLOGÍA. Francés *salut d'or*, moneda que tenía curso en 1621, reinado de Carlos VI.

Salutiferamente. Adverbio de modo. SALUDABLEMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Salutífera* y el sufijo adverbial *mente*.

Salutífero, ra. Adjetivo. SALUDABLE.

ETIMOLOGÍA. Latín *salūtifer*, de *sālus*, salud, y *fĕro*, yo llevo: catalán, *salutífera:* italiano, *salutífero*.

Salva. Femenino. La prueba que se hacía de la comida ó bebida cuando se servía á los reyes para asegurar que no había peligro en ellas. En España la hacía la persona de más distinción que servía á la mesa. ‖ Saludo hecho con armas de fuego. ‖ La prueba temeraria que hacía alguno de su inocencia exponiéndose á un grave peligro, como meter la mano en agua hirviendo, andar descalzo sobre una barra hecha ascua, etc., confiado en que Dios le salvaría milagrosamente. ‖ Juramento, promesa solemne, palabra de seguro. ‖ SALVILLA. ‖ HACER LA SALVA. Frase. Brindar, excitar la alegría. ‖ Pedir la venia para hablar, ó representar alguna cosa. ‖ Disparar cierto número de cañonazos ó de tiros de fusil con sólo pólvora en celebridad de alguna victoria, ó en demostración de regocijo público.

ETIMOLOGÍA. Latín *salve*, está bueno, deseo que te halles con salud, forma de *sanāre*, estar sano, simétrico de *salvāre*, salvar: catalán é italiano, *salva:* francés, *salve*.

Salvá (FRANCISCO). Médico español, que nació en Tortosa en 1747 y murió en 1808. Se le debe la introducción de la vacuna en Barcelona.

Salvable. Adjetivo. Que puede salvarse.

Salvación. Femenino. La acción y efecto de salvar y salvarse. ‖ La consecución de la gloria y bienaventuranza eterna.

ETIMOLOGÍA. *Salvar:* latín, *salvātio:* catalán, *salvació;* provenzal, *salvatio:* francés, *salvation:* italiano, *salvazione*.

Salvado. Masculino. La cáscara del grano gruesa y basta que queda en la harina después de molida. ‖ LIBRO DE LOS SALVADOS. Libro en que se asentaban y registraban las mercedes, gracias y concesiones que hacían los reyes.

ETIMOLOGÍA. *Salvado*, *da*, porque es lo que se salva de pasar por el cedazo.

Salvado, da. Participio pasivo de salvar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *salvātus*, participio pretérito del latín *salvāre*, salvar: catalán, *salvat:* francés, *sauvé:* italiano, *salvato*.

Salvador (ORDEN DEL). *Historia.* Orden honorífica instituída por Othón I, rey de Grecia, en 1833.

Salvador (ORDEN DE SAN). *Historia.* Congregación de religiosas, fundada por santa Brígida.

Salvador, ra. Masculino y femenino. El que salva. ‖ Llámase así por autonomasia á Jesucristo, á quien también se nombra SALVADOR DEL MUNDO por habernos redimido del pecado y de la muerte eterna.

ETIMOLOGÍA. *Salvar:* latín, *salvātor*, forma agente de *salvātio*, salvación: italiano, *salvatore:* francés antiguo, *salveedur, salveere, sauvere, salveor:* moderno, *sauveur;* provenzal, *salvaire, salvador:* catalán y portugués, *salvador:* Berry, *sauveu;* italiano, *salvatore*.

Salvador (ANTONIO). Escultor español que nació en Onteniente en 1685 y murió en Valencia en 1766. Fué discípulo de Leonardo Capuz en Valencia, y pasó luego á Roma, donde lo fué de Busconi. Mereció grandes elogios de los principales maestros de Italia, y al cabo de quince años, volvió á su patria donde le encargaron muchas obras de mérito, conociéndosele desde entonces con el sobrenombre de *el Romano*. Sus obras más notables son: *Jesús Nazareno; Virgen de la Piedad; Cristo muerto; bajorrelieve de Nabucodonosor; retratos de reyes*, y varias *Vírgenes y Crucifijos*.

Salvador Carmona (JOSÉ). Escultor español del siglo XVIII, natural de la Nava del Rey y discípulo de su tío Luis Salvador. Dejó, entre otras, las obras siguientes: *estatua de SAN JOSÉ; Virgen de los Dolores; Virgen con Jesús muerto en los brazos; Crucifijo; Concepción; SAN FRANCISCO JAVIER*.

Salvador Carmona (LUIS). Escultor español que nació en la Nava del Rey el año 1709 y murió en Madrid en 1767. Fué discípulo de Juan Ron en Madrid, al que ayudó en muchas de las obras de mérito que dejó en la Corte. Contribuyó á la creación de la Academia de San Fernando, de la que fué teniente director, y dejó varios discípulos aventajados. Sus obras más notables son: *cuatro esculturas de la fachada principal del palacio de Madrid; seis estatuas de reyes* para el mismo; estatua de *SAN SEBASTIÁN; SANTA Cecilia de Roma; SAN JOSÉ; SAN FRANCISCO Javier; SAN MIGUEL; SAN CARLOS; SAN PASCUAL; SAN IGNACIO; SAN JUSTINO; SANTA ANA; SAN RAFAEL; SAN ZACARÍAS; SANTA Isabel; SAN FERNANDO; SAN ANTONIO; Virgen del Rosario; Virgen con el Niño; Crucifijo; Virgen de las Angustias; Cristo atado á la columna; SAN FELIPE Neri; SAN JULIÁN; Virgen de la Paz; SANTO Tomás de Aquino; SANTA Rosa de Lima; Virgen de la O; SAN DOMINGO y SANTA María de la Cabeza* (en varias iglesias de Madrid); *medallón de SAN Juan Nepomuceno; relieves de la casita de la Virgen; Cristo; Virgen; SAN JUAN y la Magdalena* (en Talavera de la Reina); *Virgen de las Angustias y Cristo atado á la columna* (en Salamanca); *Virgen del Rosario; SAN RAFAEL; Tobías; SAN NICOLÁS y JUDAS; SAN JUDAS; SAN PEDRO Mártir; SANTA Catalina de Ricci; San Miguel* y *san Bartolomé* (en Valverde); *Cristo del Perdón* y *Divina Pastora* (en la Nava del Rey); *san Miguel* (en el Paular); cuarenta y dos estatuas de santos (en Segura de Vizcaya), y doce (en Vergara).

Salvador Gómez (LUCIANO). Pintor español del siglo XVII, natural de Valencia, hermano de Vicente Salvador Gómez y discípulo, como él, de Jacinto Jerónimo de Espinosa. Sus obras más notables se hallan en Valencia, y entre ellas se citan con especialidad una *Virgen con el Niño, santa Bárbara* y *san Erasmo*.

Salvador Gómez (VICENTE). Pintor español, hermano del anterior que nació en Valencia y vivió en el siglo XVII. Se distinguió en pintar aves y animales, y más que nada, en las perspectivas. Las obras más notables que dejó, son las siguientes: *cuadros de la vida de san Ignacio; san Francisco Javier; El Salvador; san Martín, san Lorenzo; san Miguel; san Alberto, san Vicente Ferrer; san Agustín, santa Rosa; san Juan de Mata; san Félix de Valois* (en Valencia), y *Jesús arrojando á los mercaderes del templo* (en Madrid).

Salvaguarda. Masculino anticuado. SALVAGUARDIA.

Salvaguardia. Masculino. Guarda que se pone para la custodia de alguna cosa; como para los propios de las ciudades, villas, lugares y dehesas comunes y particulares, y á los equipajes en los ejércitos, etc. ‖ La señal que en tiempo de guerra se pone de orden de los comandantes militares á la entrada de los pueblos, ó en las puertas de las casas para que los soldados no les hagan daño. ‖ *Fijarse.* El papel ó señal que se da á alguno para que no sea ofendido ó detenido en lo que va á ejecutar.

ETIMOLOGÍA. *Salva*, de *salvar*, y *guardia:* catalán, *salvaguarda;* francés, *sauvegarde:* italiano, *salvaguardia*.

Salvaguardia (CARTAS DE). *Historia.* Nombre que se dió en Francia á las *cartas* que eximían á aquellos á quienes el rey las concedía de reconocer la jurisdicción del señor en cuya tierra tenían su domicilio y sus bienes.

Salvaja. Adjetivo femenino familiar. SALVAJE, relativamente á una mujer.

Salvajada. Femenino. Salvajería.

Salvaje. Adjetivo. Aplícase á las plantas silvestres y sin cultivo. ‖ Figuradamente necio, terco, zafio ó tonto. ‖ Entre los animales, el que no es doméstico. ‖ Se aplica al terreno montuoso, áspero, inculto. ‖ Masculino. El natural de aquellos países que no tienen cultura ni sistema alguno de gobierno.

ETIMOLOGÍA. *Salvo:* latín, *silvāticus*, de *silva*, selva, que es la forma correcta: italiano, *selvaggio:* francés, *sauvage:* portugués, *selvagem;* provenzal, *salvatge, salvage:* catalán, *salvatge*.

SIN SINTAXIS. *Salvaje, hombre.*—Para ser salvaje basta vivir en una selva.

Para ser [illegible] hay que obrar de

Digitized by Google

un modo opuesto á lo que establece la civilización.

El que mora en una ciudad, no puede ser *salvaje*.

El *bárbaro* es tan *bárbaro* en una corte como en una montaña.

El *salvaje* puede ser ingenuo, valiente, hospitalario.

El *bárbaro* es siempre irracional, agresivo, duro, insufrible.

Hay *salvaje* que vale más que una ciudad entera.

No hay *bárbaro* que pueda resistirse.

Los *salvajes* pueblan los bosques.

Más de un *bárbaro* puebla las ciudades.

El *salvaje* es el bárbaro de la urbanidad.

El *bárbaro* es el salvaje de la cultura.

Salvajear. Neutro familiar. Hacer el salvaje, tontear.

ETIMOLOGÍA. *Salvaje:* catalán, *salvatgejar*.

Salvajemente. Adverbio modal. De un modo salvaje.

ETIMOLOGÍA. *Salvaje* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *salvatjamen;* francés, *sauvagement*.

Salvajería. Femenino. Dicho ó hecho rústico ó necio.

ETIMOLOGÍA. *Salvaje:* catalán, *salvatgería;* francés, *sauvageté;* en Cotgrave; moderno, *sauvagerie;* italiano, *salvatichezza*.

Salvajez. Femenino. La calidad de salvaje.

Salvajico, llo, to. Masculino diminutivo de salvaje.

Salvajina. Femenino. Muchedumbre de fieras monteses. ‖ Se usa también como adjetivo, y se aplica á la carne de los animales monteses, como jabalí, venado, etc. ‖ El conjunto de pieles de animales monteses.

ETIMOLOGÍA. *Salvajino:* catalán, *salvatgina;* provenzal, *salvaggina, salvarina;* francés, *sauvagine;* portugués, *salvaginha (salvagiña);* italiano, *salvaggina*.

Salvajino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á los salvajes ó se asemeja á ellos.

ETIMOLOGÍA. *Salvaje:* francés, *sauvagin*.

Salvajuelo, la. Adjetivo diminutivo de salvaje.

Salvamente. Adverbio de modo. Con seguridad y sin riesgo.

ETIMOLOGÍA. *Salva* y el sufijo adverbial *mente*.

Salvamento. Masculino. La acción y efecto de salvar y salvarse. ‖ El lugar ó paraje en que alguno se asegura de algún peligro; y regularmente, el puerto que asegura de los riesgos del mar.

ETIMOLOGÍA. *Salvar:* catalán, *salvament;* italiano, *salvamento;* francés antiguo, *sauvement, salvament*.

Salvamiento. Masculino. SALVAMENTO.

Salvante. Participio activo de salvar. Lo que salva. Se usa también como adverbio.

Salvar. Activo. Librar de algún riesgo ó peligro, poner en seguro. Se usa también como recíproco. ‖ Dar Dios la gloria y bienaventuranza eterna. ‖ Evitar algún inconveniente, impedimento, dificultad ó riesgo. ‖ No tocar ó no llegar á alguna cosa pasando por encima ó muy cerca de ella; como SALVAR el pretil, el arroyo. ‖ Vencer asperezas ú otros obstáculos; como SALVAR los montes. ‖ Poner los escribanos y notarios al fin de la escritura ó instrumento una nota para que valga lo enmendado ó añadido entre renglones y para que no valga lo borrado. ‖ Probar la comida ó bebida de los príncipes y grandes señores. ‖ Indemnizar, probar jurídicamente la inocencia ó libertad de alguna persona ó cosa. ‖ *Germanía.* Retener el naipe el fullero. ‖ Neutro anticuado. Hacer la salva con artillería. ‖ Recíproco. Alcanzar la gloria eterna, ir al cielo. ‖ Libertarse de algún peligro.

ETIMOLOGÍA. *Salvo:* latín, *salvāre,* denominativo de *salvus,* salvo; italiano. *salvare;* francés del siglo XI, *salver;* moderno, *sauver;* provenzal y catalán, *salvar;* walón, *sâré*.

Salvatela. Femenino. *Anatomía.* Ramo de la vena cefálica, que se extiende sobre la parte exterior del metacarpo entre el dedo meñique y el anular.

ETIMOLOGÍA Bajo latín *salvatella,* del latín *salvāre.* salvar, porque se creía que sangrándola se *salvaba* el hígado: francés, *salvatelle;* catalán, *salvatela*.

Salvático, ca. Adjetivo anticuado. SELVÁTICO.

Salvatierra. Masculino. *Germanía.* El fullero que usa de la flor de retener ó salvar el naipe.

Salvatiquez. Femenino anticuado. SELVATIQUEZ.

¡Salve! Verbo defectivo latino, que vale *Dios te guarde,* y se usa en nuestro castellano en la misma significación. ‖ Femenino. Una de las oraciones con que se saluda y ruega á la Virgen santa María.

ETIMOLOGÍA. *Salvar:* catalán, *salve*.

Salvedad. Femenino. Licencia, seguridad, excusa, salvoconducto.

ETIMOLOGÍA. *Salvo:* catalán, *salvedat, salvateria*.

Salvedat. Femenino anticuado. SALVACIÓN.

Salvia. Femenino. *Botánica.* Género de planta, que comprende muchas especies con flores en espiga, labiadas, y en ellas, dos estambres cuyos filamentos tienen en la parte inferior dos travesaños. Son sus tallos leñosos, vellosos, cuadrados, de un verde blanquecino, con hojas opuestas, aovadas, romas, rugosas y blanquizcas, con bordes afestonados, de olor fuerte, aromático y amargas. La especie que se cría en los montes, tiene las hojas más estrechas, y es más eficaz que la hortense para las enfermedades en que se emplea.

ETIMOLOGÍA. Latín *salvĭa,* de *salvus,* salvo, aludiendo á las virtudes medicinales de dicha planta: italiano y provenzal, *salvia;* catalán, *salvia;* portugués, *salva;* francés, *sauge*.

Salviano. Célebre escritor eclesiástico del siglo V. Se ignora si nació en Colonia, en Agripina ó en Trèves; pero se sabe que fué presbítero de Marsella, donde murió el año 496, siendo de edad muy avanzada, pues contaba cerca de cien años. De él nos han quedado una obra *De gubernatione Dei,* dividida en 8 libros; otra, *Adversus avaros,* en 4, y 9 *Cartas.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Salvilla. Femenino. Pieza plana de plata, estaño, vidrio ó barro, de figura redonda, ordinariamente, con uno ó más piés, en la cual se colocan los vasos en que se sirve la bebida.

Salvo, va. Adjetivo. Ileso, librado de algún peligro. ‖ Adverbio. Con exclusión ó excepción de alguna cosa. ‖ A SALVO. Modo adverbial. Sin detrimento, sin diminución, y fuera de todo riesgo. ‖ A SU SALVO. Modo adverbial. A su satisfacción, sin peligro, con facilidad y sin estorbo. ‖ EN SALVO. Modo adverbial. En seguridad, en libertad, exento de peligro. ‖ EN SALVO ESTÁ EL QUE REPICA. Refrán. Véase REPICAR. ‖ SALIR Á SALVO. Frase. Concluirse, terminarse felizmente alguna cosa difícil.

ETIMOLOGÍA. *Salud:* latín, *salvus;* italiano y catalán, *salvo;* francés del siglo XI, *salve;* moderno, *sauf, sauve;* provenzal, *sal, salf, salv;* ginebrino, *sauve*.

Salvoconducto. Masculino. Permiso por autoridad pública, despacho de seguridad para que se pueda pasar de un lugar á otro, sin reparo ó sin peligro. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que dé seguridad.

ETIMOLOGÍA. *Salvo y conducto:* «conducto salvo, libre, seguro:» catalán, *salveconducte, salvoconducto;* francés, *sauf-conduit;* italiano, *salvocondotto*.

Salvohonor. Masculino familiar. El trasero ó parte posterior del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Salvo y honor:* catalán, *salvohonor;* francés, *sauve-le-honneur;* bajo latín, *salvohŏnor, is*.

Sallador. Masculino. ESCARDADOR.

ETIMOLOGÍA. *Sallar*.

Salladura. Femenino. ESCARDA.

Sallar. Activo. ESCARDAR.

ETIMOLOGÍA. *Sallo*.

Salle (ROBERTO CAVELLIER, *señor de La*). Célebre viajero francés, que nació en Rouen, en la primera mitad del siglo XVII, y murió en América en 1687. Pasó muy joven al Canadá, donde se dedicó á explorar las orillas del río San Lorenzo y á hacer excursiones á las tribus indias, para estudiar sus costumbres. Habiendo luego concebido el proyecto de reconocer el curso del Mississipí y buscar su embocadura en el golfo de Méjico, obtuvo autorización del Gobierno para emprender la expedición, una concesión de territorio y poderes amplios con respecto al comercio y á los descubrimientos que hiciera, y á los medios de defensa que juzgase conveniente emplear. Se embarcó en el lago Erio, cruzó in-

Digitized by Google

finidad de lagos y ríos, atravesó el país de los iroqueses y el de los ilinenses, construyó un gran número de fuertes, interrumpió diferentes veces su viaje, volviendo al punto de partida, para allanar dificultades, que sin cesar renacían, descubrió y tomó posesión del Arkansas y del país de los natzches y, por fin, al cabo de tres años, llegó al término de su expedición encontrando la embocadura del Mississipí, al que dió el nombre de *San Luis*, y á los países adyacentes, el de *Luisiana*. Volvió por el mismo camino á Quebec y se embarcó en seguida para Francia, con objeto de dar cuenta del resultado de su expedición y pedir auxilios para ir á reconocer por mar la embocadura del Mississipí. Concedidos éstos, partió para el golfo de Méjico con cuatro buques, al mando del capitán Beaujen, el cual, desde el principio se puso en desacuerdo con LA SALLE; y, como hubieran pasado la embocadura del Mississipí sin advertirlo, Beaujen se negó á retroceder, como LA SALLE deseaba. Entonces éste se decidió á desembarcar con los hombres que quisieron seguirle, como lo verificó en la bahía de San Bernardo, disponiéndose á buscar por tierra el curso del río, que era objeto de su expedición. Sin embargo, después de cinco meses de caminar penosamente y sin fruto, los expedicionarios se declararon en abierta oposición contra su jefe, dándole muerte antes de llegar al país de los ilinenses, adonde quería dirigirse, para volver desde allí al Canadá.

Sallir. Neutro anticuado. SALIR. ‖ Anticuado. SALTAR.

Sallo. Masculino. Azadilla con que se escarda.

ETIMOLOGÍA. *Sacho.*

Sama. Femenino. *Erudición.* Nombre que da Homero á la isla de Cefalonia, y á la principal de sus ciudades situada en la costa Este, enfrente de Itaca, y tomada y destruída, en 189, por los romanos.

Samaneos. Masculino plural. *Erudición.* Nombre dado por los antiguos griegos á los solitarios indios, distintos de los brahmanes ó gimnosofistas, pero viviendo, como ellos, en la austeridad. También se llamó así á los adoradores del Dalai-Lama.

Samánidas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía persa, fundada por Ismail, nieto de *Samán*, en 902, que suplantó á la de los soffáridas, durante el califato de Mamoun. Reinó en el Turkestán, el Sigistán, el Khoraçán, el Mazenderán, el Tabaristán y el Djordján; pero, desde 932, se vió obligada á ceder el Fars y el Irak-Adjemir á los bouidas. En el resto de sus posesiones no se mantuvo más que hasta 999. He aquí los nombres de los príncipes de esta dinastía: Ismail *(Samani)*, Ahmed, Nasser, Abdelmelek, Mansor, Nouh, Mansor II, Abdelmelek II. Los SAMÁNIDAS adquirieron, en la corte de Mamoun, costumbres cultas y gusto por las ciencias. Se vió en su corte á los médicos Rhazés (Rahzi) y Avicena. M. Defrémery ha publicado la curiosa *Historia de los* SAMÁNIDAS de Mirkhoud, París, 1845.

Samaniego (FÉLIX MARÍA). Fabulista español, que nació en la Rioja en 1745 y murió en 1801. Viajó por Francia para completar sus estudios y contribuyó á fundar la sociedad Vascongada para instruir y moralizar al pueblo. Acusado, ante la Inquisición, de leer libros prohibidos y profesar las opiniones de los filósofos franceses, logró salir victorioso de la persecución, probando ante el susceptible tribunal su intachable ortodoxia. Rehusó constantemente los cargos públicos que le ofreció el conde de Floridablanca, con quien le unían estrechos lazos de amistad, prefiriendo pasar tranquilamente sus días en el retiro de su provincia. En él sólo tuvo que lamentar los disgustos que su rivalidad con Iriarte le proporcionaba; pero su alma, mejor templada que la de su émulo, no se dejó llevar del arrebato y de la envidia que deslucen el claro talento de aquel insigne literato. En su última enfermedad, mandó quemar sus obras, que eran numerosas, salvándose sólo las *Fábulas en verso castellano* á que debe su alta reputación. Estas, verdadero modelo en su género, se componen de muchas imitaciones de Esopo, Fedro, Lafontaine, Gay y Moore, añadiendo no pocas originales. En todas ellas, escritas en estilo sencillo, gracioso y lleno de naturalidad, se descubre buen gusto y un ingenio tan perspicaz como espontáneo.

Samaria. Femenino. *Geografía.* Ciudad y región de Palestina, en la tribu de Efrain.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sămărĭa:* italiano, *Samaria;* francés, *Samarie;* catalán, *Samaria.*

Samarita. Adjetivo. SAMARITANO.

Samaritano, na. Adjetivo. Lo perteneciente á Samaria y el nacido en ella. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. 1. *Samaria:* latín. *sămărĭta, sămărītes,* el natural de Samaria; *sămărītānus, sămărītĭcus,* de dicha ciudad; catalán, *samarità;* francés, *samaritain;* italiano, *samaritano.*

2. La forma femenina es: latín, *sămărītis;* italiano y catalán, *samaritana;* francés, *samaritaine.*

Samaritanos. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que los judíos del reino de Judá dieron á la unión de los cuteos, pueblos idólatras de más allá del Eufrates, y enviado por Salmanasar, rey de Asiria, para repoblar Samaria y su territorio, con los israelitas de las diez tribus que quedaron en el país, y los que volvieron, al mismo tiempo que los judíos, propiamente dichos, por el favor de Ciro. Los cuteos, después de haber sido idólatras durante algún tiempo, se convirtieron á la religión judía; pero la desfiguraron con la mezcla del culto de sus dioses; de aquí, la enemistad de los judíos, que permanecieron fieles á la ley de Moisés. Los SAMARITANOS quisieron impedir que los judíos reconstruyesen el templo de Jerusalén, calumniándolos ante los reyes de Persia; pero, no pudiendo negarse, construyeron en el monte Garizim, inmediato á Samaria, un templo semejante al de Jerusalén, y llevaron allí gran número de judíos, que no podían soportar las reformas severas de Esdras y Nehemías. Los SAMARITANOS no admitían como Escrituras Sagradas más que los cinco libros de Moisés, ó sea el *Pentateuco,* y se atenían sólo á la palabra escrita, rechazando los comentarios de los doctores judíos. Su lengua era una mezcla del antiguo hebreo, menos puro en las regiones del Norte, alterado por la influencia, siempre creciente en aquella época, de las lenguas arameas, y por la introducción de palabras no semíticas, aportadas por los colonos extranjeros. Sus libros se componían: 1.°, del texto hebreo del *Pentateuco,* escrito en la antigua lengua hebraica pura, y con los caracteres primitivos que se llaman SAMARITANOS, porque estos pueblos conservaron la antigua escritura, mientras que los judíos, propiamente dichos, al volver de la cautividad, adoptaron las letras caldaicas; 2.°, de una versión del *Pentateuco,* en lengua samaritana; versión que la mayor parte de nuestros críticos refieren al primer siglo de nuestra era; y 3.°, de una versión árabe, hecha en el siglo XI ó XII. Parece ser que también tuvieron una versión griega, hecha en Egipto en el siglo II, y calcada en la de los Setenta. Después su lengua se mezcló con muchos arabismos. La ciudad de Neápolis (antigua Siquem) es hoy el centro de los últimos restos de esta raza y de esta lengua, que están en vísperas de extinguirse. Algunos individuos de esta secta viven dispersos en Siria y en Egipto.

Sambenito. Masculino. El capotillo ó escapulario que se ponía á los penitentes reconciliados por el tribunal de la Inquisición. ‖ El letrero que se ponía en las iglesias con el nombre y castigo de los penitenciados, y las señales de su castigo. ‖ Metáfora. La mala nota que queda de alguna acción.

ETIMOLOGÍA. *Sayagüés: san* y *Benito,* aludiendo á que el capotillo que se ponía á los penitentes del tribunal de la Inquisición, era semejante al hábito de los religiosos de *san Benito:* catalán, *sambenet;* francés, *san-Benito;* tomado de nuestro romance.

Sambeque. Masculino americano. ZAMBRA.

Samblaje. Masculino. ENSAMBLADURA.

Sambo, ba. Adjetivo americano. ZAMBO.

Sambuca. Femenino. Instrumento músico antiguo de cuerdas y de figura triangular. ‖ Máquina de guerra con que tomaban los antiguos por asalto las ciudades, y consistía en una viga, que en lo alto tenía unas cuerdas, con las que dejaban caer so-

Digitized by Google

bre los muros una puente para que los combatientes pudiesen pasar.

ETIMOLOGÍA. Griego σαμβυκή *(sambuké)*: latín *sambūca;* italiano, *sambuca;* francés, *sambuche*, cuya alteración es *saquebute*, equivalente á nuestro *sacabuche*.

Reseña.—Antigüedades. 1. Instrumento de música de los antiguos, especie de cítara triangular, para acompañar al canto. Las cuerdas eran de desigual largo y grueso.

2. Máquina de guerra de los antiguos romanos, especie de puente levadizo sobre una torre con ruedas, para atacar una ciudad sitiada. Cuando la torre estaba al pie de las murallas, se bajaba el puente levadizo, y los sitiadores asaltaban á la ciudad.

Sambumbia. Femenino americano Bebida fermentada, hecha con agua, miel de caña y algún otro ingrediente.

Sambumbiería. Femenino americano. La casa en que se hace ó vende la sambumbia.

Sambumbiero. Masculino americano. El que hace ó vende sambumbia.

Sameas. Profeta hebreo, que vivía en el siglo x antes de Jesucristo. Durante el sitio de Jerusalén, por Sesac, no cesó de anunciar á Roboam *que sería esclavizado por el rey de Egipto.*

Samgar. Célebre israelita, que libertó á sus compatriotas del yugo de los filisteos. Su fuerza era tal que, habiendo querido un día aquéllos robarle sus bueyes, mató 600 con la reja de su arado. *(Biblia.)*

Samio, mia. Adjetivo. El natural de la isla de Samos y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

Samita. Sustantivo y adjetivo. SAMIO.

Samnio. Masculino. Región famosa de Italia, habitada en lo antiguo por el pueblo de los samnitas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Samnĭum*, contracción de *sabinium.* (FLORO)

Reseña.—Hoy es el Abruzo citerior.

Samnita ó **Samnite.** Sustantivo y adjetivo. El natural de Samnio. ‖ Plural. *Antigüedades romanas.* Gladiadores que se denominaron así, por usar de las armas de los samnitas. (TITO LIVIO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *samnītes:* catalán, *samni, a;* que es el latín *samnis*, el natural de Samnio.

Reseña.—Etnografía é historia. Pueblo de la antigua Italia, de la raza sabelia, guerrero y pastor á la vez. Estaban divididos en *caracenos* y *pontros*, al Norte; é *hirpios*, al Sur, y repartidos en el *Samnium* y algunas comarcas vecinas.

Samnítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los samnitas.

ETIMOLOGÍA. Latín *samnītĭcus.* (SUETONIO); catalán, *samnítich, ca.*

Samnium (GUERRA DE). *Historia.* Nombre dado á la gran lucha de la independencia italiana contra los romanos, desde 343 á 290 años antes de Jesucristo, en que fueron los héroes los pueblos de la confederación samnita. Un ataque de los samnitas contra Teanum Sidisinum; después, contra Capua, que se entregó á los romanos, fué el pretexto de esta guerra. En la primera lucha (343 á 341), Cornelio Cosso batió á los samnitas al pie del monte Gauro. La guerra se complicó con una gran insurrección de los latinos, que Manlio Torcuato y Decio Mus derrotaron á orillas del Veseris (340). La GUERRA DE SAMNIUM se emprendió de nuevo en 326 y se señaló por la querella del dictador Papirius Cursor y de su jefe de la caballería Fabio Ruliano, por la humillación que Poncio Herennio hizo sufrir á los romanos con las *horcas caudinas* (321), y con el triunfo de Papirius Cursor y de Publilius Philo en Luceria (319). La Apulia, aliada de los samnitas, quedó sometida al yugo romano. El tercer período de la guerra (311 á 305), en que tomaron parte los etruscos y los ombrios, se señaló por las victorias de Fabius Rulianus sobre los etruscos, en Sutrium y en el bosque simiviano, y sobre los ombrios, en Perusa; por la de Papirius Cursor sobre los etruscos, cerca del lago Vadimón, mientras que Rubuleus batía á los samnitas, en Lóngula. En una última guerra (300 á 290), el segundo Decius Mus derrotó á los ombrios, en Sentinum, y Papirius Cursor, á los samnitas, en Aquilonia; y Curius Dentatus arruinó en seguida el SAMNIUM por una devastación metódica.

Samónico (SEVERO). Hubo dos célebres médicos, padre é hijo, de este mismo nombre, que vivían en el siglo III. De uno de ellos ó de ambos, nos ha quedado un poema sobre la Medicina, que comprende 66 capítulos con 1.116 versos, y algunos fragmentos de otros escritos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Samos. Femenino *Geografía antigua.* Isla en el mar Icario, patria de Pitágoras. ‖ Otra, en el mar Egeo, llamada también Samotracia.

ETIMOLOGÍA. Griego Σάμος *(Samos):* latín, *Samos* y *Samĭus.*

Samos (VAJILLA DE). *Antigüedades.* Los antiguos romanos llamaban *vasa samia* á los vasos y platos de tierra común, cocida, destinados á la mesa de las personas poco ricas, en tiempo de la república y del imperio.

Samosateno, na. Adjetivo. El natural de la ciudad de Samosata y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Samosata:* bajo latín, *samosātenus;* catalán, *samossaté, na;* francés, *samostéens, samosaténien, samosthanien.*

Samosatense. Sustantivo y adjetivo. SAMOSATENO.

Sampsuco. Masculino. MEJORANA.

ETIMOLOGÍA. Griego σάμψυχον *(sámpsuchon);* latín, *sampsūchum*, la mayorana ó almoradux. (PLINIO.)

Samuel. Profeta, juez y gobernador de Israel, que nació en Ramatha, en la tribu de Efrain, el año 1153 ó 1132 antes de Jesucristo, y murió en 1057 ó 1043. Fué presentado al gran sacerdote Helí, que le consagró á Dios y le colocó á su lado en el templo. Proclamado juez, á la edad de 40 años, y puesto al frente del gobierno, derrotó en diferentes combates á los filisteos y recobró el Arca santa, que había caído en sus manos. Cuando llegó á la ancianidad, delegó la judicatura en sus hijos, los cuales, lejos de heredar las virtudes de su padre, cometieron toda clase de atropellos y tiranías. Irritado el pueblo, acudió á SAMUEL pidiéndole que quitase el poder á sus hijos y eligiera un rey, á fin de que Israel se gobernase como los demás pueblos de la tierra. SAMUEL, después de presentar una exposición de los peligros que ofrecían semejantes instituciones, nombró á Saúl, rey de los hebreos; pero como el nuevo soberano quisiera emanciparse de la dominación sacerdotal, que SAMUEL había dejado subsistir sobre la dignidad real, éste consagró á David y murió poco después de los 99 años de edad. Algunos autores son de opinión que SAMUEL escribió el *Libro de los Jueces*, el de *Ruth*, y una gran parte del primero de los *Reyes.*

Samuga. Femenino. JAMUGA.

San. Adjetivo. SANTO. Se usa solamente antes de los nombres propios de santos. El plural sólo tiene uso en las expresiones familiares: ¡por vida de SANES! ¡voto á SANES!

Sanable. Adjetivo. Lo que puede sanar ó adquirir la sanidad.

ETIMOLOGÍA. *Sanar:* catalán, *sanable:* italiano, *sanàbile;* latín, *sānābĭlis.*

Sanado, da. Participio pasivo de sanar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sānātus*, participio pasivo de *sānāre*, sanar: catalán, *sanat, da*, capado; italiano, *sanato.*

Sanador, ra. Masculino y femenino. El que sana.

ETIMOLOGÍA. *Sanar:* latín, *sānātor*, forma activa de *sānātĭo*, la acción de curar; catalán, *sanador a.* capador; italiano, *sanatore*, el que sana ó cura.

Sanadura. Femenino familiar. El hecho de sanar.

ETIMOLOGÍA. *Sanar:* latín, *sānātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sānātus*, sanado.

Sanalotodo. Masculino. Emplasto que hacen los boticarios, de color negro, al cual llaman así porque suele aplicarse á muchas cosas. ‖ Metáfora. El medio que se intenta aplicar generalmente á todo lo que ocurre, ó con que se juzga que se puede componer cualquiera especie de daño.

ETIMOLOGÍA. 1. *Sana*, tercera persona, singular, del presente de indicativo del verbo *sanar; lo*, artículo, forma neutra de *le*, y *todo: sana-lo-todo.*

2. No es imperativo, como se ha supuesto.

Sanamente. Adverbio de modo. Con sanidad. ‖ Metáfora. Sinceramente, sin malicia; es decir, con probidad y ánimo ingenuo.

ETIMOLOGÍA. *Sana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sanament;* proven-

Digitized by Google

zal, *sanamens;* francés, *sainement;* italiano, *sanament;* latín, *sānè, sānĭter.*

Sanamiento. Masculino. Curación.

ETIMOLOGÍA. *Sanar:* latín, *sānātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sānātus,* sanado; italiano, *sanazione.*

San Antonio (FRAY BARTOLOMÉ DE). Pintor y religioso trinitario español, que nació en Cienpozuelos en 1708 y murió en Madrid en 1782. Abrazó el estado monástico, entrando en un convento de Madrid, y pasó luego á Roma á estudiar la pintura, á que tenía gran inclinación, como lo verificó bajo la enseñanza de Agustín Masucí. Dejó en su convento muchas obras notables, como son: *Fernando VI al lado de la Religión católica, sentado en un trono con las cuatro partes del mundo; san Juan de Mata; martirio de unas monjas; visión de san Félix de Valois; san Fernando; La Encarnación; asuntos de la infancia de Jesús* y de la *vida de la Virgen,* y *retratos.*

Sanar. Activo. Restituir á alguno la salud que había perdido. ‖ Neutro. Recobrar el enfermo la salud.

ETIMOLOGÍA. *Sano:* latín, *sānāre;* italiano, *sanare;* catalán antiguo, *sanar,* curar; moderno, verbo activo, *capar;* verbo neutro, *sanar.*

El día que te casas, ó te matas ó te SANAS. «Refrán que aconseja la prudencia, especulación y consejo de que se debe usar para todo estado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sanativo, va. Adjetivo. Lo que sana ó tiene virtud de sanar.

ETIMOLOGÍA. *Sanar:* catalán, *sanatiu, va;* italiano, *sanativo.*

San Carlos (JOSÉ MARÍA DE CARVAJAL Y VARGAS, *duque de).* Hombre de Estado, español, que nació en Lima en 1771 y murió en 1828. Fué virrey de Navarra en 1807 y primer ministro y secretario de Estado, á la vuelta de Fernando VII.

Sanción. Femenino. Establecimiento ó ley. ‖ Acto solemne por el que se autoriza ó confirma cualquier ley ó estatuto. ‖ La pena que establece la ley para el que la infringe.

ETIMOLOGÍA. *Santo:* latín, *sanctĭo,* decreto, estatuto, ley, forma sustantiva abstracta de *sanctus,* santo; catalán, *sanció;* francés, *sanction;* italiano, *sanzione.*

Sancionado, da. Participio pasivo de sancionar.

ETIMOLOGÍA. *Sancionar:* latín, *sancītus,* participio pasivo de *sancīre,* decretar; italiano, *sancito;* francés, *sanctionné.*

Sancionador, ra. Masculino. El que sanciona.

ETIMOLOGÍA. *Sancionar:* francés, *sanctionnateur;* latín, *sanctor,* forma agente de *sanctio,* sanción.

Sancionamiento. Masculino. Acción de sancionar.

Sancionar. Activo. Autorizar, dar fuerza de ley á alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sanción:* latín, *sancīre;* italiano, *sancire;* francés, *sanctionner;* catalán antiguo, *sancir, sanctionar;* moderno, *sancionar.*

Sancionativo, va. Adjetivo. Que sanciona.

Sancochar. Activo. SALCOCHAR.

San Cosme (MONASTERIO DE). *Historia.* Lo fundaron en Cavarrubias el conde de Castilla, Garci Fernández, y su mujer doña Ana, en 25 de Diciembre del año 978. El monasterio se llamaba de SAN COSME y San Damián. (YEPES. *Crónica de la orden de san Benito, tomo V, apéndice, página 444.)*

Sanctasanctorum. Masculino. SANTASANTORUM.

Sanctificar. Activo anticuado. SIGNAR.

Sanctiguar. Activo anticuado. SANTIGUAR.

Sanctiguarse. Recíproco anticuado metafórico. ADMIRARSE.

Sancto, ta. Adjetivo anticuado. SANTO.

Sanctus. Masculino. Voz puramente latina con que se significa la parte de la misa en que dice el sacerdote tres veces esta palabra antes del canon; y así decimos: tocan á SANCTUS.

ETIMOLOGÍA. *Santo:* latín, *sanctus;* catalán, *sanctus.*

Sancus. Masculino. *Mitología.* Dios sabino, hijo de Júpiter, que presidía á los juramentos, y cuyo nombre debe ser un derivado de *sancire,* ratificar. También se le llamaba *Semo* y *Fidius.* Los romanos juraban por él, diciendo: *Medius Fidius.* Tuvo un templo en Roma, en el monte Quirinal, y su fiesta se celebraba en las nonas de Junio (5 de Junio).

Sancha (DOÑA). Mujer del conde Fernán González, la cual, en unión de su esposo y sus hijos, firmó la donación del monasterio de Favilla, hecha al abad y monjes del de Cardeña, dando facultades al abad para poblar en él, al par que concediendo privilegios á sus pobladores. Los hijos del conde y de DOÑA SANCHA eran: Gundisalvo, Sancho, Muñio, García y Doña Fronilda. El documento está fechado en el año de 941. (BERGANZA, *Antigüedades de España, tomo II, escolio 26, página 384.)*

Sanchete. Masculino. Moneda de plata del valor de un sueldo, que mandó acuñar el rey Don Sancho *el Sabio,* de Navarra. Correspondía en el año 1253 á un noveno de maravedí alfonsí.

Sánchez. Patronímico. El hijo de Sancho. Hoy es apellido de familia.

Sánchez (ALONSO). Pintor español, que vivía á fines del siglo XV y principios del XVI. Fué uno de los tres que pintaron el paraninfo de la universidad de Alcalá, por encargo del cardenal Cisneros, su fundador, trabajando más adelante con otros artistas en varias obras de pintura, que existen en la catedral de Toledo.

Sánchez (ANDRÉS). Pintor español, que vivía á fines del siglo XVI y principios del XVII. Fué discípulo del Greco, en Toledo, y en 1600 partió para Tierra Firme con encargo de pintar los retablos é imágenes de las iglesias edificadas en aquel país, lo cual verificó con gran aplauso de los doctos.

Sánchez (CLEMENTE). Pintor español del siglo XVII, que residía en Valladolid, donde pintó algunos cuadros de buen colorido y dibujo correcto, que representaban: *Desposorios* y *Visitación de la Virgen; Virgen del Rosario; santa María Magdalena; san Juan Bautista* y otros asuntos místicos.

Sánchez (FRANCISCO). Célebre humanista español, llamado el *Broncense (Sanctius Brocensis),* que nació en las *Brozas,* pequeño pueblo de Extremadura, en 1523, y murió en 1601. Fué profesor de griego en la universidad de Salamanca, donde después ocupó la cátedra de retórica. En ella se propuso simplificar de tal modo la enseñanza, que aseguraba enseñar el latín en ocho meses; el griego, en veinte días; la astronomía, en ocho ó diez; la dialéctica y la retórica, en dos meses; y en menos tiempo, la filosofía y la música. Esto, como se comprende á primera vista, tenía más de utópico que de real; pero, sin embargo, en su *Minerva,* obra muy superior á todas las suyas, estableció un método claro y preciso para el estudio del latín, destruyendo los métodos empíricos y creando una verdadera gramática filosófica, hasta entonces desconocida, no sólo en España, sino en Europa entera. El detenido esmero con que trató de dar á conocer y anotar las más preciadas joyas de la literatura nacional, ha colocado su ilustre nombre entre los de los restauradores de nuestras letras. Además de una gran colección de poesías latinas y de los más prolijos que acertados escolios, con que atestó las márgenes de las *poesías* de Garcilaso y las *Trescientas coplas* de Juan de Mena, dejó escritas numerosas obras, tanto en latín como en castellano, debiendo citarse las siguientes: *De arte discendi liber unus; Veræ brevesque grammaticæ latinæ institutiones; Arte para en breve saber latín; Organum dialectum et rethoricum cunctis discipulis utilissimum et necessarium; Sphæra mundi ex variis auctoribus concinnata; Grammatica græca; De auctoribus interpretandis, sive de exertitatione; Paradoxa; Minerva, seu de causis lingua latinæ; De nonnulius Porphyrii aliorumque in dialectica erroribus scholæ dialecticæ; Doctrina del estóico filósofo Epicteto* y *Declaración y uso del reloj español, entretejido con las armas de la muy esclarecida casa de Rojas.*

Bibliografía —La primera edición de todas sus obras, excepto la *Minerva,* es la de Génova (1766, 4 volúmenes en 4.º). Esta se imprimió por vez primera en Salamanca (1587, en 8.º).

Sánchez (FRANCISCO). Sabio, filósofo y médico portugués, según unos, y español y nacido en la ciudad de Tuy, según otros, que nació hacia el año de 1562, sin que pueda fijarse exactamente esta época, y murió en 1632. De su vida sólo se sabe que estudió en Montpellier y que fué largo tiempo profesor de la universidad de Tolosa, en Francia. Sus obras han sido coleccionadas con el título de: *Opera médica; his juncti sunt tractatus qui-*

Digitized by Google

dam filosophici non insubtiles (Tolosa, 1638, en 4.°). Entre ellas se distingue su famoso tratado: *De Multâ nobili et primâ universali scientiâ: Quod nihil scitur*. El escepticismo filosófico, que en ella demuestra el autor, fué combatido por Ulrico Wildius, *Quod aliquid scitur* (Leipzig, 1661), y por Daniel Hartnach, *Sanchez aliquid sciens* (Stettin, 1665).

Reseña.—1. El tema de nuestro personaje es: «que nada se sabe;» *quod nihil scitur*.

2. El tema de Ulrico es: «que se sabe algo;» *quod aliquid scitur*.

3. El último autor tiene mil razones: no se sabe mucho; pero algo se sabe. Por el pronto, sabemos que existen el espíritu, la vida y la forma; es decir, Dios, la humanidad y la naturaleza. Negar que el hombre sabe algo del gran misterio de la creación, es tan absurdo como pretender que lo sabe todo. La forma es bellísima: «algo se sabe;» *aliquid scitur*.

Sánchez (Julián). Célebre guerrillero en nuestra gloriosa lucha por la Independencia en 1808. El patriotismo, no menos que el asesinato de sus padres y hermana, arrojaron al campo á este famoso héroe. Según el señor Lafuente, en su *Historia de España*, don Julián Sánchez llegó á reunir un escuadrón de 300 lanceros, que eran el terror de los franceses en tierra de Salamanca; y unas veces, sólo con sus valerosos lanceros; otras, amparándose en la plaza de Ciudad-Rodrigo, ó apoyándose en las columnas del ejército, traía en desesperación y desasosiego al general Marchand, que, entre otras medidas violentas, tomó la de coger en rehenes, para lograr su captura (hecho inicuo que no pudo ver realizado), á varios ganaderos de la provincia de Salamanca, tan sólo por el delito de amparar al heróico don Julián Sánchez, en una causa tan justa y legítima como la independencia de la patria: y es que los guerrilleros eran la sombra y el terror de los franceses, y de tal suerte molestaban á los generales de Napoleón la movilidad de los guerrilleros, su indomable valor, sus marchas tan rápidas como atrevidas, sus inesperados y eficaces auxilios á las plazas sitiadas, y sus sorpresas á los correos y convoyes, que dictaron contra ellos las órdenes más crueles é inhumanas, sin pensar que estas órdenes habían de traer, como forzosamente trajeron, las más horribles represalias de parte de los guerrilleros. Según el ilustre señor Mesonero Romanos, circulaba por entonces en Castilla la siguiente cantilena, dedicada al célebre personaje de estos apuntes y á sus famosos lanceros:

«Cuando don Julián Sánchez
Monta á caballo,
Se dicen los franceses:
—Ya viene el diablo.
¡Ea, ea, ea,
Ea, ea, eh!...
Es un lancerito
Que me viene á ver,
El me quiere mucho,
Yo le quiero á él.»

Y es que las *charras* de Castilla, tan elogiadas por su belleza como por su sensible corazón, tenían especial simpatía por los lanceros de don Julián Sánchez, tan gallardos mozos como valerosos combatientes. Según un eminente publicista, don Julián Sánchez se conquistó con su extraordinaria bravura el cariño del general Wéllington, y cooperó con gran éxito, no sólo á la batalla de los *Arapiles*, sino á las de *Vitoria* y *San Marcial*, penetrando con él en Francia en persecución de los soldados de Napoleón, siendo en todas partes la admiración y el espejo de los leales *este héroe legendario de la comarca salmantina*.

Sánchez (Manuel). Pintor y eclesiástico español, que nació en Murcia á principios del siglo xviii. Dejó varios *retratos* y *cuadros de santos* en aquella ciudad.

Sánchez (Miguel). Escritor dramático español del siglo xvii, contemporáneo de Lope de Vega y citado en su *Laurel de Apolo*, con el sobrenombre de *el Divino*. No se conocen noticias acerca de su vida, y sólo queda una lindísima comedia suya, titulada: *La Guarda cuidadosa*.

Sánchez (Nufro ú Onofre). Escultor español, que vivía en Sevilla á mediados del siglo xv. Su obra más notable es la *sillería del coro* de la catedral de Sevilla, que hizo por los años de 1464.

Sánchez (Ruy ó Rodrigo). Escultor español del siglo xv. Es conocido por haber trabajado, en unión con otros artistas, en la fachada de los leones de la catedral de Toledo.

Sánchez (Tomás). Célebre casuísta y jesuita español, director del noviciado de Granada, que nació en 1550 y murió en 1610. Su obra más notable se titula: *Disputationes de sanctô matrimonii sacramentô*, y es célebre por el desenfado y el profundo conocimiento con que el autor aborda las cuestiones más escabrosas.

Sánchez (Tomás). Escultor español del siglo xvii, que nació en Valencia y fué discípulo de Juan Muñoz. Se dice que fué quien introdujo en Valencia el uso de las columnas salomónicas y existe de su mano gran número de obras en aquella ciudad. Entre ellas merecen especial mención las siguientes: *Estatuas de cuatro doctores*, en la iglesia de San Juan del Mercado; *san Andrés; san Francisco de Borja; san Blas; san Francisco de Paula; san Pedro Nolasco; Virgen del Rosario; santa Catalina de Sena; san Vicente Ferrer; san Luis Bertrán; santa Catalina*, y *santa María Magdalena*.

Sánchez (Tomás Antonio). Sabio bibliógrafo español, que nació en Burgos en 1732 y murió en 1789. Dejó una antología de *poesías antiguas castellanas*.

Sánchez de Castro (Juan). Pintor español, que vivía en Sevilla á mediados del siglo xv. Sus obras más notables se hallan en aquella ciudad, y son: el *retablo gótico de santa Lucía*, en la catedral; *san Cristóbal; san Ildefonso; Anunciación* y *san Gabriel*.

Sanchico. Masculino diminutivo de Sancho.

Sancho. Voz que se usa en las locuciones siguientes: Al buen callar llaman Sancho. Refrán que recomienda la prudente moderación en el hablar. || Con lo que Sancho sana, Domingo adolece. Refrán que enseña que no todas las cosas convienen á todos.

Etimología. Bajo latín *sancio*, ablativo de *sancius*, corrupción del latín *sanctus*, santo; de donde resulta que *santo* y Sancho son la misma palabra de origen.

Reseña.—1. Los refranes, como máximas breves, en que se contiene «la sabiduría de las naciones,» se repiten con frecuencia, viniendo á reflejar las vicisitudes de las palabras. Esto acontece con el conocido refrán:

Al buen callar llaman Sancho,

que antiguamente fué:

Al buen callar llaman sage,

voz que en el primitivo romance significaba hombre sabio, así como en francés significa prudente, y en la lengua germana, hombre astuto y ladino.

2. *Sage*, según *el Brocense*, en sus notas á las obras de Juan de Mena, es sabio, del latín *sagīre*, tener sutiles los sentidos; y en el figurado, tener mucha penetración, agudeza y finura de ingenio, presentir alguna cosa, cuyo significado le da Cicerón.

3. «Algunos porfían, añade *el Brocense*, que se ha de decir ansí el refrán castellano:

Al buen callar llaman sage.»

4. Esto pone de manifiesto que en tiempo de Cervantes (1582), se disputaba acerca de si debía decirse *sage* ó Sancho.

5. También aparece usado este proverbio con la palabra *sage* por el conde de Lucanor y en algunas obras más antiguas.

6. Nebrija, en un *Diccionario* (Granada, 1545), define la voz *saje:* «casi adivino;» *sagax, præsagus*. Fué palabra muy empleada por rufianes y puede verse en el *Vocabulario de germanía* de Juan Hidalgo (Barcelona, 1609). Cervantes, que, en muchas de sus obras, acude á vocablos de la germanía, emplea la voz *saje* en la primera jornada de Pedro de Urmadalas, con relación al maese Juan.

7. En cuanto á la forma:

Al buen callar llaman Sancho,

aparece en una curiosa colección de refranes *famosísimos y provechosos*, publicada por el impresor Fadrique Alemán, en la ciudad de Burgos, á principios del siglo xvi (1515).

8. La misma forma hallamos en los *Refranes* y *proverbios* glosados por Hernando Núñez Pinciano (Salamanca, 1555):

Al buen callar llaman Sancho
Y al bueno bueno Sancho *Martinez.*

9. La misma forma parece persistir en los documentos de épocas posteriores, según se ve en el *Diccionario*

Digitized by Google

de vocablos aplicados á la propiedad latina, del licenciado Alonso Sánchez de la Ballesta (Salamanca, 1582), en donde se lee:

Al buen callar llaman SANCHO.

10. Pero aquí sucedió que, por un trueque peregrino de la lengua, el bajo latín *sancio*, del latín *sancto*, ablativo de *sanctus*, cuya forma produjo SANCHO, volvió á su origen y se romanceó en *santo* que es la forma que tiene en Covarrubias (1611):

Al buen callar llaman SANTO.

Sancho. Rey de Mallorca, hijo y sucesor de Jaime II. Ocupó el trono en 1311; hizo un tratado con el rey de Túnez; asistió, en 1321, á las Cortes convocadas en Gerona por el rey de Aragón, á quien facilitó 20 galeras con gran número de hombres para la conquista de Córcega y Cerdeña. Murió en la primera de estas islas en 1324 y su cuerpo fué trasladado á Perpiñán.

Sancho I. Rey de León, llamado *el Gordo*, hermano de Ordoño III y su sucesor en 955. Reinó en un principio pacíficamente; pero una rebelión de los grandes le obligó á refugiarse en la corte de su tío García, rey de Navarra. Desde allí, con pretexto de curarse la obesidad ó hidropesía, que le aquejaba y á que debía su sobrenombre, pasó á Córdoba, donde se hizo ver por los médicos de Abd-er-Rhamán, y entretanto, obtuvo de éste el auxilio de un ejército, para reconquistar su trono, como lo verificó algún tiempo después arrojando de León al conde Fernán-González y á su yerno Ordoño, puesto por él en aquel trono. Rescató de los moros el cuerpo del joven mártir san Pelayo; venció al conde don Gonzalo, que se había sublevado en Galicia, y le perdonó; pero, envenenado por él, murió en 967, dejando por sucesor á su hijo Ramiro III

Sancho II. Rey de Castilla y de León, llamado *el Fuerte*. Era hijo de Fernando I, á quien sucedió en el reino de Castilla en 1065. Lleno de ideas ambiciosas, se propuso despojar de la herencia paterna á todos sus hermanos; y, en efecto, acometiendo el primero á su hermano Alfonso, que reinaba en León, le hizo prisionero, ocupó su lugar y estableció su corte en León en 1070. En esta empresa le ayudó Rodrigo de Vivar *(el Cid)*. Al año siguiente, quitó la Galicia á su otro hermano García, obligándole, como á Alfonso, á refugiarse entre los moros. En seguida despojó á su hermana Elvira del señorío de Toro, que poseía, y se dirigió á hacer lo mismo con Urraca, que dominaba en Zamora; pero allí, después de encontrar una obstinada resistencia, y cuando se hallaba decidido á rendir la plaza por hambre, fué muerto por un soldado, llamado *Bellido Dolfos*, el cual, fingiéndose desertor de la ciudad, le ofreció señalarle un punto por donde podría penetrar fácilmente; pero, cuando le hubo separado un poco de los suyos, le atravesó con un venablo y se refugió en Zamora, antes de que pudieran alcanzarle *el Cid* y otros que salieron en su persecución.

Sancho III. Rey de Castilla, hijo de Alfonso VII, á quien sucedió en 1157. Fundó la orden militar de *Calatrava*, para defensa del castillo de su nombre; reinó sólo un año y murió el de 1158, dejando la corona á su hijo Alfonso VIII, de edad de tres años.

Sancho IV. Rey de Castilla y de León, llamado *el Bravo*, hijo de Alfonso X *el Sabio;* se rebeló contra su padre en 1282 y le sucedió en 1284. Se hizo coronar en la catedral de Toledo; renovó su alianza con Pedro III de Aragón; venció á Abén-Jucef, rey de Marruecos, que talaba las costas de Jerez; reunió Cortes en Sevilla y anuló muchos privilegios concedidos por su padre. Venció una rebelión de su hermano, el infante Don Juan y del conde Lope de Haro, quedando prisionero el primero y muerto el segundo. Obtuvo una victoria contra Alfonso, rey de Aragón, que intentaba destronarle y poner en su lugar á Alfonso de la Cerda. Mandó luego una escuadra al Estrecho, con la que derrotó á Jacob-Abén-Jucef, y tomó á Tarifa. El rey moro volvió contra la plaza, auxiliado del infante Don Juan, pero no pudo entrar en ella, á pesar del asesinato del hijo de Guzmán *el Bueno*, su gobernador. SANCHO IV murió en 1295, dejando por heredero á su hijo mayor Fernando IV.

Reseña histórica.—1. Este rey confirmó las disposiciones de Don Alfonso *el Sabio*, sobre agregar la población de Lara con otras villas á la ciudad de Burgos: «Et mandamos que los omes destos lugares sobredichos que aien (tengan) el fuero de Burgos, et que juzguen por el fuero et por leyes de Burgos, et el merino de Burgos que faga la justicia en esas aldeas.»

2. Los lugares, á que se refiere Don Alfonso, son: Lara, Barbadillo del Mercado, Villafranca de Montes de Oca, Villadiego y Bembibre.

3. Esta disposición de Don Alfonso *el Sabio* está fechada á 18 de Julio de la era de 1293, correspondiente al año de 1255.

4. La confirmación de DON SANCHO IV está hecha á *26 días andados* de la era de 1327, año de 1289.

5. Lara pequeña villa de la provincia de Burgos, fué ciudad importante en la Edad media; y tuvo su fuero, otorgado en el año de 1135 por el rey Don Alfonso VII.

6. Según se deduce de la carta de Don Alfonso VII, los fueros de Lara de 1135 no eran otra que una confirmación más liberal de fueros anteriores. «Os doy á vosotros, varones de la ciudad de Lara, carta de vuestros fueros, de aquellos que tuvisteis de parte de nuestros mayores, los cuales os mejoro al presente:» *facio vobis varones civitatis Larensis cartam de vestros foros de illis quos habuistis ex parte aviorum nostrorum. Et ego do vobis in illis melliorança.*

7. Firma también el *fuero de Lara* Mahomat Aboadili, vasallo del rey, en unión de la Iglesia de Sevilla Vaga, 14 obispos, el maestre de Calatrava, Ruiz Pérez, el gran comendador del Hospital, el comendador mayor del Temple, Gómez García, el adelantado mayor en el reino de Murcia, hijo del infante Don Manuel, merino mayor de Castilla, Don Gonzalo Martínez de Leiva, y 14 señores más. *(Colección; Manuscritos de* DON LUIS DE SALAZAR Y CASTRO.)

Sancho García. Conde de Castilla, hijo de García I y de Sancha Oña. Sucedió á su padre en 990. El hecho más célebre de su reinado es el que, habiendo descubierto los amores de su madre con un moro, la reprendió severamente, por lo cual ella le preparó un veneno y quiso servírselo en una comida; pero, como SANCHO llegara á sospecharlo, se lo hizo beber á su madre, que murió de sus resultas. SANCHO GARCÍA finó en 1022 y tuvo por sucesor á su hijo García II.

Reseña.—Este conde fué el que firmó la donación de varias heredades, hecha al monasterio de San Salvador de Oña, en el año 1011, en presencia de doce testigos y de los obispos don Pedro y don Belasco. (PADRE SOTA, *Crónica de los príncipes de Asturias y Cantabria; escolio 28 página 653.)*

Sancho Ramírez. Rey de Aragón, hijo de Ramiro I, á quien sucedió en 1063. Se apoderó de Navarra en 1076, venciendo á su primo Sancho IV, y murió de una herida recibida en el sitio de Huesca, en 1094. Le sucedió Pedro I.

Reseña.—1. Este fué el rey que dió el fuero de Jaca en el año de 1064. (PADRE HUESCA. *Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón, tomo VIII, apéndice 1, página 440.)*

2. El fuero de Jaca fué confirmado por el rey de Aragón Don Ramiro, *el Monje*, en el año de 1134, al mismo tiempo que concede á sus habitantes las franquezas de los burgueses de Montpellier y la exención del derecho de lezda. *(Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo III, página 582.)*

3. El mismo Don Ramiro, *el Monje*, confirma y adiciona los fueros de Jaca, en virtud de privilegio sin fecha. *(Libro de la Cadena de la ciudad de Jaca, folio 6.)*

4. Otro privilegio, confirmando y adicionando las costumbres y fueros de Jaca, aparece en el año 1187, dado por el rey de Aragón, Don Alonso II. *(Libro de la Cadena de la ciudad de Jaca, folio 9.)*

5. Cuando de todas partes acudían á Jaca, con el fin de aprender sus usos y costumbres, es de presumir que hubiese, amén de estos fueros, otros muchos que no estuviesen escritos y que formasen su derecho consuetudinario. Si en aquella época no existía en Jaca otra legislación foral que la escrita, no tenían necesidad de ir á

Digitized by Google

estudiarla los castellanos y navarros. (Muñoz, *Fueros, página 243, en la Nota.)*

6. El mismo rey Don Sancho Ramírez, objeto de esta biografía, otorgó fueros y privilegios á la iglesia y villa de Alquezar, en el alto Aragón, año de 1069, como muestra de gratitud á los vecinos de dicha villa, los cuales tomaron bizarramente su castillo á los moros. También fundó un templo, dotándolo liberalmente, é instituyó una comunidad eclesiástica para que conservase la disciplina canónica bajo el gobierno de un abad. Esta iglesia se ha considerado desde entonces como capilla de los reyes de Aragón. *(Archivo de la iglesia colegial de Alquezar, códice titulado: Cumen ecclesiæ*, y Muñoz, *Fueros, página 246, en la Nota.)*

7. La villa de Alquezar fué uno de los mejores castillos de Aragón, en tiempos de la conquista, y antemural del reino de Sobrarbe. (Zurita, *Anales de Aragón, tomo I, libro 1, página 25)*

8. La importancia política y militar de la villa de Alquezar, fué causa de que los sucesores de Don Sancho confirmasen los privilegios anteriores, así como de que otorgasen nuevas exenciones y franquicias.

9. En la era 1113 (M. CXIII), equivalente al año de 1075, aparecen varios privilegios concedidos por el mismo Don Sancho Ramírez, rey de Aragón y de Navarra, á favor de Santa María de Alquezar. *(Archivo de la iglesia colegial de Alquezar, códice titulado: Cumen ecclesiæ, folio 4.)*

10. En un documento, que conserva la Biblioteca Nacional, se habla del *Burgo nuevo de Alquezar*, á cuyos habitantes otorgó fuero Don Alonso, *el Batallador*, en Febrero de 1114.

11. Por último, el mismo Don Sancho otorgó el fuero de Arguedas en el año de 1092. (Yanguas, *Diccionario de Antigüedades del reino de Navarra, tomo I, página 52.)*

Sancho I ó **Sancho García.** Rey de Navarra, sucesor de su hermano Fortún en 905. Se distinguió contra los moros, á quienes derrotó delante de Pamplona en 907; asoció al poder á su hijo García en 919 y murió en 926.

Sancho II. Rey de Navarra, llamado *Abarca*. Sucedió á García I en 970 y murió en 994, dejando el trono á García II, *el Temblón*.

Sancho III. Rey de Navarra, llamado *el Grande*. Era hijo de García III, á quien sucedió en 1001. Reunió los reinos de Castilla y de Navarra en 1028. Casó á su hijo segundo, Fernando, con Sancha, heredera del reino de León, y murió en 1035. Sus cuatro hijos le sucedieron en los Estados de Sobrarbe, Aragón, Navarra y Castilla.

Sancho IV. Rey de Navarra, hijo y sucesor de García IV. Ocupó el trono en 1057 y murió en 1076, sucediéndole Sancho Ramírez, rey de Aragón.

Sand (Armandina-Lucila-Aurora Dupín de Dudevant, *conocida con el nombre de* Jorge). Célebre novelista francesa, que nació en París en 1804 y murió en 1876.

Reseña.—1. La fecha de su nacimiento es el 5 de Julio.

2. La de su muerte, el 8 de Junio.

3. Su padre se llamaba Mauricio *Dupín* y se distinguió, sirviendo como oficial, en las filas de los ejércitos de la república y del primer imperio, habiendo muerto en 1808 á consecuencia de una caída del caballo.

4. Recibió su primera educación en el castillo de Nohant, cerca de La Châtre (Indre), estando al cuidado de su abuela materna, dama de elevada instrucción, que, amamantada en las ideas del siglo XVIII, puso en práctica, para formar el talento de su nieta, las doctrinas de J. J. Rousseau Esto permitió á su discípula una completa libertad hasta la edad de trece años, desarrollándose con ella una marcada tendencia á vivir más en el mundo de las ilusiones que en la existencia real.

5. Los únicos dolores de aquella venturosa época de su vida fueron los disturbios entre su madre y su abuela, que se disputaban su cariño. De ellos se libró en 1817, ingresando en París en el *convento de agustinas inglesas*, situado en la calle des Jossés-Saint-Victor, donde permaneció hasta 1820.

6. Allí hubo un momento en que, exaltada su fantasía por la poesía del misticismo, quiso tomar el velo de religiosa; pero bien pronto su espíritu inquieto le hizo ver que, para el claustro, le faltaba lo más, todo: la fe. Entonces no pensó en otra cosa que en dejar aquellas paredes, para las cuales no tenía un solo latido su corazón.

7. De vuelta á Nohant, se entregó por completo á las lecturas más propias para excitar su impresionable y poderosa fantasía. Del *Evangelio*, de la *Imitación* y del *Genio del Cristianismo*, pasó bien pronto á Mably, á Rousseau, á Molière, á Shakespeare y á Byron, con cuyas lecturas no tardó mucho en trocarse la pasada exaltación religiosa en un desconsolador escepticismo. Su alma no comprendía los términos medios y, á falta de una fe ciega, no podía aceptar otra cosa que el racionalismo más absoluto, casi el más absoluto descreimiento.

8. Casada, sin embargo de su repugnancia, en 1822, con el barón Dudevant, militar retirado, tuvo de él un hijo, que se distinguió más tarde en la carrera literaria, con el nombre de *Mauricio* Sand, y una hija, que debía casarse con el escultor Clésinger.

9. Sin embargo, en aquella unión no encontraba el ideal que había soñado; y, sin andarse con repulgos, mediante un concierto amistoso con su marido, cogió á su hija y se fué á París, con la decidida intención de agenciarse su codiciada independencia á expensas de su propio trabajo; trabajo manual, que se convirtió luego en un portentoso taller de su espíritu.

10. Allí hizo traducciones, retratos y dibujos al lápiz, y pintó flores y composiciones de adorno en muebles y cajas de tabacos y de tocador. Esta última tarea era la que le producía más; pero no bastaba á cubrir sus necesidades y las de su hija. Para poder soportar la pobreza con libertad y con orgullo, acabó por adoptar el traje masculino, que ya había usado en sus primeros años, y con él hizo suyos todos los hábitos y costumbres del hombre.

11. Poco después, la casualidad le hizo conocer á Julio Sandeau, entonces estudiante de derecho; y, unidos por estrechos lazos de amistad, concibieron el proyecto de escribir juntos. Algunos artículos publicados en *El Fígaro*, un cuento titulado: *La prima donna (Revista de París)* y una novela con el título de: *Rosa y Blanca, ó la comedianta y la religiosa,* marcaron á uno y otro la felicísima vocación que en adelante no habían de abandonar. Todos estos trabajos fueron publicados con el pseudónimo de *Julio* Sand, formado del nombre de ambos colaboradores.

12. La primera novela, publicada por M.me Dudevant, firmándose ya Jorge Sand, fué *Indiana* (1832), la cual se leyó con grande avidez. En el mismo año dió á la estampa *Valentina*, y al siguiente, *Lelia*.

13. Entonces fué cuando conoció á Alfredo de Musset, con quien habían de unirla lazos más íntimos que los de la amistad. Con él emprendió su viaje á Italia, traduciendo sus impresiones (á su vuelta) en el bellísimo libro titulado: *Cartas de un viajero*, y, tal vez, no dejó de contribuir al desarrollo de su novela *Santiago*, que apareció en 1834.

14. Hasta aquí, la literatura de nuestra autora era un arte inquieto, protestante, agresivo, intérprete de la pasión, que no sufre las ligaduras de la moral; un arte que se arranca de las amarguras de su vida, como brota el humo de una hoguera, como corre la sangre de una profunda llaga.

15. Descendiendo después de aquella región tempestuosa y abandonando el papel de abogado de las grandes pasiones desconocidas, volvió los ojos á sentimientos más dulces y apacibles, sabiendo imprimirles la misma elocuencia del anterior estilo y el mismo arte de conmover el corazón. *Larinia, Metella, Leona Leoni, Matea (1835), Andrés, Simón Mauprat (1836), Los Maestros mosaístas* y *El último Aldini*, son una prueba brillantísima de la ductilidad de su talento maravilloso.

16. Sin embargo, nuevas relaciones de amistad sospechosa volvieron á impulsarla por diferente rumbo. Un proceso de separación, entablado contra su marido y que ganó en 1836, la puso en contacto con el abogado Michel de Bourges, quien, á su vez,

Digitized by Google

la presentó á Godofredo Cavaignac y á Ledru-Rollin.

17. Estas nuevas amistades, no sólo tuvieron grandísima influencia en sus ideas literarias y filosóficas, sino que también la engolfaron en el revuelto mar de la política, contribuyendo no poco á ello el haber conocido por entonces á Lamennais, cuya poesía inocente penetró en el alma de nuestro personaje, de quien el alma de Lamennais hubo de recibir más adelante alguna filtración misteriosa. Aquellas dos inspiraciones, inflamadas en un punto invisible de conjunción, se quemaron casi á la vez, y los resplandores de aquel incendio alumbraron al mundo. Las *Cartas á María*, publicadas en el periódico *El Mundo* (1837), revelan claramente aquellas profundas impresiones.

18. El músico *Chopin*, con quien pasó ocho años, la acompañó en 1838 en el viaje cuyas emociones dejó trazadas en su libro: *Un invierno en Mallorca*, publicando después y sucesivamente las siguientes obras: *Spiridon* (1839); *Las Siete cuerdas de la lira* (1840); *Consuelo* (1842); *La Condesa de Rudolstadt* (1843); *El Molinero de Angibault* (1845), y *El Pecado de monsieur Antonio* (1848), libros todos en que se deja ver, con más ó menos claridad, la corriente de ideas socialistas, de que la amistad de algunos hombres importantes, y especialmente, la de Pedro Leroux, habían llenado su cerebro.

19. No obstante, de cuando en cuando abandonaba aquellas tareas para volver al exclusivo campo de la literatura, dando al público: *Teverino* (1843), delicioso diálogo sobre arte; especialmente, sobre la música; *Lucrecio Floriani* y *El Castillo del Dierto*, en que trata del arte dramático y de la declamación; *Francisco Champi* (1844); *El Pantano del Diablo* (1846), y *El Hada* (1848), novelas que pueden tomarse como uno de los más acabados modelos de sencillez y de ternura.

20. La revolución de 1848 la arrebató por algún tiempo á la faena de sus libros. Poniendo su pluma al servicio de sus amigos, elevados entonces á las esferas del poder, escribió la *Introducción al Boletín de la República;* fundó un periódico semanal, *La Causa del pueblo;* publicó dos *Cartas al pueblo* y tradujo al francés la obra de Mazzini: *República y monarquía en Italia.*

21 Cuando, después de la caída de sus amigos, volvió á sus trabajos, se retiró á su castillo de Nohant, de donde puede decirse que no volvió á salir.

22. Entonces fué cuando dedicó á la escena sus principales trabajos. Cultivando este género dificilísimo, se había ya ensayado con éxito en *Gabriel, Aldo el Trovador, Dosima* y *El rey espera;* y bien pronto demostró que no había olvidado tal senda, dando al teatro las obras siguientes: *Francisco Champi* (1849); *Claudia (1851); Las Vacaciones de Pandolfo (1851); El Casamiento de Victorina (1851); El Demonio del hogar (1852); Molière (1852); Mauprat (1853); Flaminio (1854); Maese Favila (1855); Como gustéis (1856); Francisca (1856); Los elegantes de Bois-Doré (1862); El Marqués de Villenor (1864); Los don Juanes de aldea* en colaboración con *Mauricio* Sand (1866), y otras muchas obras de menor importancia. En todas ellas, á pesar de sus incontestables cualidades, falta movimiento escénico, defecto que se disimula exclusivamente por la belleza de la forma y la precisión empleada en el desarrollo del asunto.

23. Por más que esta actividad dramática consumiese la mayor parte de su tiempo, no olvidó del todo, en sus últimos años, el verdadero género de su inspiración. Entre las varias novelas de esta época, sobresalen: *Juan de la Roche (1860); El Marqués de Villemer (1861); Valvedre (1861); Mlle. la Quintinie (1863),* obra filosófica y religiosa, destinada á servir de respuesta á la *Historia de Sibyla* de Octavio Feuillet, y *M. Silvestre (1866).*

24. A esta enumeración de las obras de Jorge Sand debe añadirse: la *Historia de mi vida (1854),* libro lleno de revelaciones acerca de la familia de la ilustre escritora; pero que se detiene en los tiempos en que esta auto-biografía hubiera podido interesar, y *Ella y El (1858),* obra que fija la atención pública sobre las relaciones de Jorge Sand con Alfredo de Musset, y á la cual Paul de Musset, con ayuda de notas dejadas por su hermano, respondió publicando su *El y Ella.*

25. Cualquiera que sea el juicio que merezcan las teorías de Jorge Sand, preciso es reconocer que inspiran siempre aspiraciones generosas y nobles esperanzas. Sus novelas están generalmente bien planeadas; la fábula, sencilla é interesante, se desarrolla sin esfuerzo; los personajes, llenos de vida, están siempre como iluminados por una luz clara, mientras que el desarrollo de sus pasiones revela un gran talento de observación y de crítica fina y penetrante. Un profundo sentimiento de la naturaleza da color á sus descripciones; pudiendo decirse que ningún escritor contemporáneo ha comprendido y hecho sentir mejor la hermosa poesía del paisaje, así como lo que pudiéramos llamar la dulce religión del campo. La soledad, en las descripciones de nuestro personaje, deja de ser un genio triste para convertirse en una especie de arte sagrado. Pero hay un punto, en que el talento de Jorge Sand es inimitable; el estilo. Su pensamiento puede tener en algunos casos ciertos visos de declamatorio; pero su prosa es siempre pura, enérgica, brillante, sencilla y como dotada de una cantidad melodiosa, que conmueve el espíritu.

26. Nada decimos de su milagrosa fecundidad. La literatura de la insigne escritora, como un torrente desbordado, inundó la Europa y el mundo.

27. *Escuela.* — Un pensamiento, casi tan furioso como el fanatismo, domina por completo en sus primeras obras: el de protestar, en nombre de las pasiones de la naturaleza, contra las costumbres de la sociedad, detestando las leyes que comprimen aquellas pasiones y combatiendo el matrimonio, como un obstáculo á los impulsos del corazón, cuyos sentimientos considera como emanaciones sobrenaturales. Pero estas tesis inmorales están desarrolladas con tal frescura de fantasía, con tal deleite de pensamiento y con un estilo tan encantador, que el público tuvo que someterse al despótico hechizo de aquel arte. En *Lelia* va más lejos aún: no solamente se insurreccione contra la sociedad, sino también contra la misma naturaleza humana, y hasta contra la creación, semejante á un ángel rebelde, que levanta los brazos, amenazando á Dios, ó como un demonio caído, que intenta levantarse, conmoviendo los polos del mundo. Como *Fausto* y como *Manfredo*, es una obra escrita en un acceso de angustia suprema, verdadera fiebre del espíritu, que produce la sed hidrópica de saber y la fatiga horrible de dudar. Pero, ora sabiendo, ora dudando, aquella mujer era un gigante. ¡Inmenso prodigio! Hasta cuando reniega de Dios, alumbra su frente una luz divina. Espántase ante la visión de su pasado; núblase su espíritu entre las sombras de sus dolores; su corazón late con frenesí; cúbrese el rostro con ambas manos; suelta el cabello por sus espaldas, como una loca; pretende fugarse de la universal Providencia; pero la Providencia la aprisiona entre los colosos de su genio. La mujer, aquella loca de sus infortunios, repara en los colosos de la Providencia; siente á sí misma, mira al cielo y cree en Dios: esta mujer extraordinaria, este genio sublime, esta duda divina, se llamó Jorge Sand.

28. *Conclusión.*—Nuestros ilustrados lectores habrán observado que hemos tratado esta biografía con cierto afectuoso ahinco, y es natural que así suceda, puesto que debíamos este tributo al noble recuerdo de la inmortal autora, con cuya amistad nos honramos y á cuyas exequias asistimos con el alma afligida. Víctor Hugo, con la sublimidad que mana siempre de su arte, dijo en aquel día: «Los siglos van y vienen en la inspiración de los genios. Nuestro siglo se ausenta hoy en Jorge Sand.» París tomó tal parte en las últimas horas de nuestra heroína, que no parecía sino que toda Francia había muerto con aquella mujer.

Sandalia. Femenino. Calzado compuesto de una suela que se asegura con correas hasta la garganta del pie.

Etimología. Persa *sandal*, zapato; eólico, *sámbalon;* griego, *sándalon, sandálion;* latín, *sandălium;* italiano, *sandalo;* francés del siglo XIII, *cendale;*

Digitized by Google

«et li fist caucier uns sollers que li clerc apielent *cendalés:*» y le hizo calzar unos zapatos que los clérigos llaman *cendales;* moderno, *sandale;* catalán, *sandalia.*

Sandalígero, ra. Adjetivo. El que va calzado con sandalias.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sandălĭum,* sandalia, y *gerĕre,* llevar.

2. El latín tiene *sandălĭgĕrŭla,* la criada que da ó lleva los chapines á su ama.

Sandalina. Femenino. *Química.* Principio extraído del sándalo rojo, mediante la acción del éter.

ETIMOLOGÍA. *Sandalino:* francés, *santaline.*

Sandalino, na. Adjetivo. Lo que pertenece al sándalo.

ETIMOLOGÍA. *Sándalo:* latín técnico, *santalinus (pterocarpus* SANTALINUS); italiano, *sandalí, na.*

Sandalis. Masculino. *Botánica.* Especie de palmera cuyo fruto se parece á una sandalia.

ETIMOLOGÍA. *Sandalia:* latín, *sandălis.*

Sándalo. Masculino. *Botánica.* Hierba muy parecida á la hierbabuena, aunque de hojas más tiernas y menos verdes, que despide un olor algo semejante al de la albahaca. ‖ Arbol que crece á veces á la altura y grueso de un nogal: su corteza es áspera; las hojas de un color verde muy vivo, y parecidas á las del lentisco; su fruto es semejante al del cerezo, y es del todo insípido. El mismo nombre de SÁNDALO se da en las boticas al leño oloroso de este árbol.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *Tchandana:* árabe, *sandal;* griego, σάνταλον *(sántalon);* italiano y portugués, *sandalo;* francés, *sandal, santal;* bajo latín, *santalum.*

2. *Nammān* es la especie de menta que el pueblo de Magrib llama *sandal* y que se parece al *ma'na'* (menta nativa), equivalente al griego σισύμβριον *(sisymbrion)* (IBN-AL-HACHCHA, *Glosario sobre el Mansurī, cita de* DOZY.)

3. El *sandal* significa hoy en Marruecos *menta saracenica.* (DOMBAY.)

Sandapila. Femenino. Especie de féretro entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sandăpĭla,* el ataúd.

Sandaraca. Femenino. SANDÁRACA.

Sandáraca. Femenino. REJALGAR. ‖ Grasilla, resina de enebro.

ETIMOLOGÍA. Griego σανδαράχη *(sandaráqué),* arsénico de color rojo, que se halla en las minas: latín, *sandărăca;* italiano y catalán, *sandaraca;* francés, *sandaraque.*

Reseña.—«Especie de rejalgar, ó arsénico, que se halla en las minas, y se diferencia de aquél, y del oropimente, en ser de color rojo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sándeo, dea. Adjetivo anticuado. SANDIO.

Sandez. Femenino. Despropósito, simpleza, necedad.

ETIMOLOGÍA. *Sandio.*

Sandhi. Masculino. *Erudición.* Nombre del sistema eufónico de la lengua sanscrita, en cuanto es el resultado del encuentro de las palabras entre sí. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sandhi,* ligadura, de *sam,* con, y *dhā,* poner.

Reseña.—El SANDHI sanscrito significa una cosa análoga al griego συντίθημι *(syn-títhemi),* poner en serie.

Sandía. Femenino. Planta semejante al melón, de hoja redonda y flores amarillas como las de aquél, y de tallos también rastreros, que se extienden á diez ó doce piés de distancia: la hoja es más pequeña y de un verde más oscuro. ‖ El fruto de dicha planta, que suele llamarse también melón de agua; es redondo, cubierto de una corteza verde y lisa, y su pulpa, aguanosa, encarnada ó amarilla.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sindīya;* y en Ibn-Djobair, *as-sindīya.* (ENGELMANN.)

1. El vocablo árabe representa una forma de *Sind,* de cuyo país es oriunda la *sandía.* (GAYANGOS, *traducción de Maccarī, I, 371.)*

2. El vocablo propuesto se halla también en Ibn-al-Baitār, en el *Glosario* sobre el *Mansurī,* por Ibn-al-Hachchā, y otros muchos autores.

3. La forma *sandía* se encuentra en la traducción latina del calendario de Rabī Ibn-Zaid, bajo el epígrafe del mes de Agosto: «et fit bona adulaha, es est *sandia* » (DOZY.)

4. Este vocablo no tiene relación alguna con el latín *sandix,* planta que da un color rojo; del griego σάνδυξ *(sándyx).*

Sandiez. Femenino anticuado. SANDEZ.

Sandio, dia. Adjetivo. Necio ó simple.

Sandix. Masculino. «El albayalde preparado al fuego, y quemado, hasta que toma un color muy rojo, parecido al de la *Sandáraca* natural, por lo que algunos le llaman también así. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sandolina. Femenino. SANDÓRICA.

Sandórica. Femenino. *Botánica.* Especie de planta meliácea.

Sandoval (PRUDENCIO DE). Célebre cronista español, que nació en 1560 y murió en 1621. Fué religioso de la orden de San Benito y obispo de Pamplona. En medio de sus graves ocupaciones, descubrió muchas é importantes antigüedades civiles y religiosas. Su principal título literario es su *Historia del emperador Carlos V* (Valladolid, 1604, 2 volúmenes en folio), libro escrito con gran riqueza de detalles y con minuciosa exactitud; pero falto en muchas ocasiones de imparcialidad y de sana crítica. Además publicó una *Historia de los reyes de Castilla y de León, de 1037 á 1134* (Pamplona, 1634), escrita para servir de continuación á la *Crónica* de Ambrosio de Morales.

Sandoval (BERNARDO DE). Prelado y erudito español, cardenal y arzobispo de Toledo, que vivía en el siglo XVI. Fué discípulo del célebre Ambrosio de Morales, cuyo epitafio, compuso. Se distinguió también por la protección que dispensó al insigne Miguel de Cervantes Saavedra.

Sandunga. Femenino familiar. Gracia, donaire.

Saneable. Adjetivo. Que puede sanearse.

Saneado, da. Adjetivo. Escogido, preferible, lo mejor entre varias cosas, generalmente de la misma especie; y así decimos: le tocó lo más SANEADO de la herencia.

Saneador, ra. Masculino y femenino. El que sanea.

Saneadura. Femenino. SANEAMIENTO.

Saneamiento. Masculino. El acto y efecto de sanear.

Sanear. Activo. Afianzar ó asegurar el reparo ó satisfacción del daño que puede sobrevenir. ‖ Reparar ó remediar alguna cosa. ‖ Hacer sano y productivo un terreno desaguándole. ‖ *Forense.* Indemnizar el vendedor al comprador de todo el perjuicio que haya experimentado por haber sido perturbado en la posesión de la cosa comprada, ó despojado de ella.

ETIMOLOGÍA. *Sano.* SANEAR es el frecuentativo de *sanar,* poner á salvo.

Sanedrín. Masculino. El consejo supremo de los judíos, en que se trataban y decidían los asuntos de Estado y de religión.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego Συνέδριον *(Synédrion),* consejo, asamblea; de *syn,* con, y *hédra,* asiento; hebreo, *Sanhedrin;* italiano, *Sinedrio;* francés, *Sanhédrin;* catalán, *Sanedrí.*

2. La forma etimológica es *Sanhedrín,* según el griego y el hebreo, y sería de desear que la ilustre Academia la adoptase.

3. La *h* está en el griego *hédra.*

Reseña histórica. Consejo supremo de los antiguos judíos, compuesto de setenta miembros, que se reunía en Jerusalén, en una sala esférica, cuya mitad estaba comprendida dentro del templo, y la otra mitad, fuera del edificio. Juzgaba las grandes causas, interpretaba la ley y deliberaba sobre asuntos religiosos y políticos. En 1806 se dió el mismo nombre á la asamblea de los judíos, convocada por Napoleón I, para deliberar sobre los deberes y derechos civiles de sus correligionarios.

Sangley. Adjetivo. Se aplica al indio chino que pasa á comerciar á Filipinas Se usa también como sustantivo.

Sangne. Femenino anticuado. SANGRE.

Sangonedo. Masculino. Monte poblado en sanguinos.

Sangradera. Femenino. LANCETA. ‖ El lebrillo que sirve para bañar el pie y recoger la sangre cuando sangran á alguno. ‖ Metáfora. Portillo ó abertura que se hace para desaguar el caz, ó tomar agua de alguna corriente.

ETIMOLOGÍA. *Sangrar:* catalán, *sangradora.*

Sangrado, da. Participio pasivo de sangrar.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Sangrar:* catalán, *sangrat, da;* francés, *saigné.*

Sangrador. Masculino. El que tiene oficio de sangrar. ‖ La abertura que se hace para dar salida á los líquidos contenidos en algún vaso; como en las calderas de jabón y en las presas de ríos.

ETIMOLOGÍA. *Sangrar:* catalán, *sangrador.*

Sangrádura. Femenino. La parte interior del brazo opuesta al codo. ‖ La cisura de la vena. ‖ La salida que se da á las aguas de algún río ó canal para llevarlas á otra parte.

ETIMOLOGÍA. *Sangrar:* francés, *saignement.*

Sangrar. Activo. Abrir la vena y dejar salir la sangre en la cantidad conveniente. ‖ Sacar á modo de sangría, de las cubas ó vasijas, algún licor, agujereándolas. ‖ Metáfora. Sacar por medio de una zanja alguna porción de agua de un río ó arroyo para servirse de ella en otra parte. ‖ *Imprenta.* Empezar una línea más adentro que las otras de la plana, como se hace con la primera de cada párrafo. ‖ Neutro. Arrojar sangre. ‖ Recíproco. Ser sangrado.

ETIMOLOGÍA. 1. *Sangre:* provenzal, *sagnar; sancnar, saynar;* catalán, *sangrar;* picardo, *sainer, saner;* walón, *sainî, sônê;* francés del siglo XI, *seiner;* moderno, *saigner;* italiano, *sanguinare;* latín, *sanguĭnāre.*

2. El catalán tiene *sanquejar*, correr sangre.

Sangraza. Femenino. La sangre corrompida.

ETIMOLOGÍA. *Sangre:* catalán, *sangassa.*

Sangre. Femenino. Licor rojo que en el hombre y en otra multitud de animales circula por las venas y arterias. ‖ Metáfora. Linaje ó parentesco. ‖ Herida, y en los desafíos se contaba primera, segunda ó tercera SANGRE: término á que se solía limitar el fin de la batalla ‖ Metáfora. Sustancia ó hacienda; y así se dice: chupar la SANGRE. ‖ DRAGO, Ó DE DRAGO. *Farmacia.* Sustancia medicinal resinosa, pesada y sólida, algo dulce y astringente, de un encarnado muy subido, que se recoge de varias especies de árboles en ambas Indias; pero la más estimada es la que produce en las islas Canarias el árbol llamado por Linneo DRACONADRAGO. ‖ DE ESPALDAS. Flujo de SANGRE por las venas hemorroidales. ‖ LLUVIA. Enfermedad en las mujeres, que consiste en un flujo continuo de SANGRE de las venas del útero. ‖ Y LECHE. Color mezclado de rojo y blanco que suelen tener algunos jaspes. ‖ A SANGRE FRÍA. Modo adverbial. Sin cólera, con premeditación. ‖ A SANGRE Y FUEGO. Modo adverbial. *Milicia.* Con todo rigor, sin dar cuartel, sin perdonar vidas ni haciendas. ‖ Metáfora. Con violencia, sin ceder en nada, atropellándolo todo. ‖ BAJARSE Ó IRSE LA SANGRE Á LOS TALONES Ó ZANCAJOS. Frase metafórica y familiar con que se pondera el mucho susto ó miedo que ocasiona alguna cosa. ‖ BEBER LA SANGRE Á OTRO, Ó QUERER UNO BEBER LA SANGRE Á OTRO. Frase metafórica con que se denota el gran odio que una persona tiene á otra, y el deseo de vengarse de ella. ‖ BROTAR SANGRE. Frase metafórica que expresa la intensidad ó vehemencia de una pasión del ánimo, como el dolor ó la ira. ‖ BULLIR LA SANGRE. Frase familiar con que se denota el vigor y lozanía de mozos y mozas. ‖ CIRCULAR LA SANGRE. Frase. Comunicarse por las arterias desde el corazón á las demás partes del cuerpo, volviendo por las venas al corazón. ‖ CORRER SANGRE. Frase con que se denota que en una riña llegó á haber heridas. ‖ CHUPAR LA SANGRE. Frase metafórica y familiar. Ir quitando la hacienda ajena con astucia y engaño. ‖ DAR LA SANGRE DE SUS VENAS. Frase metafórica. Contribuir á alguno con lo que necesita á toda costa por afecto ó amistad, y sin reservar nada. ‖ ESCRIBIR CON SANGRE. Frase con que se exagera la dureza y acrimonia con que se escribe ó está escrita alguna cosa. ‖ ESCUPIR SANGRE. Frase. Blasonar de muy noble y emparentado. y jactarse de ser caballero. ‖ EN BACÍN DE ORO. Frase anticuada. Tener poco contento con mucha riqueza. ‖ ESTAR CHORREANDO SANGRE ALGUNA COSA. Frase metafórica y familiar con que se denota que alguna cosa acaba de suceder ó está muy reciente. ‖ HABER MUCHA SANGRE. Frase con que se significa que una contienda ó batalla fué muy reñida. ‖ HACER SANGRE. Frase metafórica. SACAR SANGRE. ‖ HERVIR LA SANGRE. Frase. BULLIR LA SANGRE. ‖ Exaltarse algún afecto ó pasión del ánimo. ‖ IGUALAR LA SANGRE. Frase. Dar la segunda sangría, porque erradamente creía el vulgo que así se iguala la SANGRE, quedando tanta á un lado como á otro. ‖ Frase metafórica que significa dar segundo golpe á quien se le ha dado antes otro. ‖ LA SANGRE SE HEREDA Y EL VICIO SE APEGA. Refrán con que se censura á los nobles de conocida familia que no quieren corregirse en sus vicios ni enmendar sus desaciertos. ‖ LAVAR CON SANGRE. Frase. Derramar la del enemigo, en satisfacción de algún agravio. ‖ NO QUEDAR GOTA DE SANGRE EN LAS VENAS Ó EN EL CUERPO Á ALGUNO. Frase familiar que expresa su grande y repentino espanto. ‖ PUDRIRSE LA SANGRE. Frase metafórica. QUEMARSE LA SANGRE. ‖ QUEMARSE LA SANGRE. Frase metafórica. Sentir demasiado, impacientarse por disgustos continuados. Se usa también como activo. ‖ SACAR SANGRE. Frase metafórica. Lastimar, dar que sentir. ‖ SER DE LA SANGRE AZUL. Frase familiar que se usa hablando de los que presumen de gran nobleza. ‖ TENER LA SANGRE CALIENTE. Frase metafórica que se dice del que se arroja precipitadamente y sin consideración á los peligros ó empeños árduos. ‖ TENER SANGRE EN EL OJO. Frase metafórica. Tener alguno honra y punto para cumplir con sus obligaciones. ‖ TOMAR LA SANGRE. Frase. *Cirugía.* Curar la primera vez alguna herida. ‖ VERTER SANGRE. Frase familiar con que se denota que alguna persona está colorada ó encendida. ‖ Acabar de suceder algún caso de importancia. ‖ VOMITAR SANGRE. Frase. ESCUPIR SANGRE.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguis:* italiano, *sangue (sangüe);* francés del siglo XI, *sanc;* moderno, *sang;* provenzal, *sang, sanc;* catalán, *sanch.*

Sangre (CONSEJO DE LA). *Historia.* Con este nombre, y también con el de *Consejo de las turbas*, se designa el formado en los Países-Bajos por el duque de Alba, bajo la presidencia de Vargas, para juzgar las causas relativas á las revueltas religiosas y políticas de aquel país. Ordenó tantos suplicios, que mereció el terrible dictado de CONSEJO DE LA SANGRE.

Sangrecilla. Femenino. Sangre cocida y compuesta para comerse.

Sangrentar. Activo anticuado. ENSANGRENTAR.

Sangría. Femenino. Incisión de una vena para que se evacúe la sangre. ‖ Metáfora. SANGRADURA, primera acepción. ‖ El regalo que se solía hacer por amistad á la persona que se sangraba. ‖ Metáfora. La extracción ó hurto de alguna cosa que se hace por pequeñas partes, especialmente en el caudal. ‖ Bebida que se compone de agua de limón y vino tinto. ‖ *Imprenta.* La acción y efecto de sangrar una línea ó meterla más que las otras de la plana. ‖ *Germanía.* Abertura que hace el ladrón para sacar el dinero. ‖ LO MISMO SON SANGRÍAS QUE VENTOSAS. Expresión familiar con que se reprueba como inútil é impertinente el medio que alguno propone por equivalente á otro, ya tomado.

ETIMOLOGÍA. *Sangre:* catalán, *sangría;* francés, *saignée.*

Sangrientamente. Adverbio modal. De un modo sangriento.

ETIMOLOGÍA. *Sangrienta* y el sufijo adverbial *mente.*

Sangrientar. Activo anticuado. ENSANGRENTAR.

Sangrientísimo, ma. Adjetivo superlativo de sangriento.

Sangriento, ta. Adjetivo. Lo que echa sangre. ‖ Teñido en sangre ó manchado de sangre. ‖ Aplícase á la persona ó animal inclinado á la crueldad, y también al lugar ó tiempo en que se ejerce; así decimos: el SANGRIENTO Nerón, león SANGRIENTO. ‖ Lo que causa efusión de sangre; como batalla SANGRIENTA. ‖ Metáfora. Lo que ofende gravemente, como injuria SANGRIENTA.

ETIMOLOGÍA. *Sangre:* catalán, *sangrent, a;* francés, *sanglant, ante.*

Sangual. Masculino. QUEBRANTAHUESOS.

Sanguaza. Femenino. SANGRAZA. ‖ Metáfora. Líquido del color de la sangre acuosa, que sale de algunas legumbres ó frutas.

Sangüesa. Femenino provincial. FRAMBUESA.

Sangüesa. *Geografía.* Villa de la provincia de Pamplona á 44 kilómetros de la capital, célebre en la histo-

Digitized by Google

ria por el fuero que lleva su nombre.

Reseña.—Historia. 1. El fuero de SANGÜESA *(Sangrossa)* fué otorgado por Don Alfonso *el Batallador*, dos años después del de Marcilla. Funes y Peñalén. (YANGUAS, *Diccionario de Antigüedades del reino de Navarra, tomo III, página 297.)*

2. La carta está hecha en el mes de Febrero, en la villa de Aimón, era de 1160, correspondiente al año de 1122.

Sanguífero, ra. Adjetivo. Lo que contiene y lleva en sí sangre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguis*, sangre, y *ferre*, llevar.

Sanguificación. Femenino. *Fisiología.* Función fisiológica cuyo resultado es la conversión de la sangre negra ó venosa en roja ó arterial. Propiamente hablando, es la generación ó producción de la sangre, mediante la ayuda de los principios que llegan á los vasos por el intestino, por el pulmón y otros órganos.

ETIMOLOGÍA. *Sanguificar:* francés, *sanguification;* italiano, *sanguificazione.*

Sanguificar. Activo. Hacer que se críe sangre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguis*, sangre, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: francés, *sanguifier;* italiano, *sanguificare.*

Sangüigero, ra. Adjetivo. SANGÜÍFERO. (CABALLERO.)

Sanguijuela. Femenino. Animal de sangre roja y cuerpo oblongo, compuesto de anillos, sin miembros, con la boca rodeada de un labio con que chupa la sangre de otro animal, y el extremo posterior, provisto de un disco chato. ‖ Metáfora. La persona que con habilidad y cautela va poco á poco sacando á alguno el dinero, alhajas y otras cosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguĭsūga*, de *sanguis*, sangre, y *sūgĕre*, chupar: francés, *sangsue;* picardo, *sangsurne, sangsure, sangsourde;* Berry, *sangsuée, sangsuie, sangsuge;* ginebrino, *sangsuie;* provenzal é italiano, *sanguisuga.*

1. Sanguina. Femenino. *Germanía.* El achaque mensual de las mujeres.

2. Sanguina. Femenino. *Mineralogía.* Sustancia de hierro, que es un peróxido de este metal, así llamado por su color de sangre.

ETIMOLOGÍA. *Sanguíneo:* francés, *sanguine.*

Sanguinaria. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal de que hay dos especies: la menor llaman *centinodia y correyüela*, y la mayor, *nevadilla.* ‖ Piedra semejante al ágata, de color de sangre, á la que se atribuía la virtud de contener los flujos.

ETIMOLOGÍA. *Sanguinario;* catalán, *sanguinaria;* francés, *sanguinaire;* italiano, *sanguinario.*

Reseña.—1. *Botánica.* Nombre dado á muchas plantas astringentes, tales como el *polígono avicular (polygonum aviculaire)*, el *geranio sanguinado (geranium sanguiné)* y el *plantano coronope (plantain coronope)* de los botánicos franceses. (LITTRÉ.)

2. Nombre de un género de papaveráceas, en que se distingue la SANGUINARIA *canadensis* de Linneo, cuyo jugo contiene la *sanguinarina.*

3. Masculino plural. *Zoología.* Familia de mamíferos, que corresponde á los carnívoros.

Sanguinariamente. Adverbio modal. De un modo sanguinario, cruel.

ETIMOLOGÍA. *Sanguinaria* y el sufijo adverbial *mente.*

Sanguinario, ria. Adjetivo. La persona ó animal de índole feroz, vengativa, iracunda, que se goza en derramar sangre.

ETIMOLOGÍA. *Sanguino:* latín, *sanguĭnārĭus;* italiano, *sanguinario;* francés, *sanguinaire;* catalán, *sanguinari, a.*

Sanguíneo, nea. Adjetivo. Lo que es de sangre, la contiene ó abunda de ella. ‖ *Fisiología.* Dícese también de la complexión en que predomina este humor. ‖ Lo que es de color de sangre. ‖ Lo que pertenece á la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Sanguino:* latín, *sanguĭnĕus;* catalán, *sanguíneo, a.*

Sanguino, na. Adjetivo. SANGUÍNEO, en todas sus acepciones.

ETIMOLOGÍA. *Sanguíneo:* catalán, *sangui, na;* francés, *sanguin;* italiano, *sanguigno;* provenzal, *sanguini, sanguine;* portugués, *sanguinho (sanguiño).*

Sanguinolencia. Femenino. Cualidad de lo sanguinolento.

Sanguinolentísimo, ma. Adjetivo superlativo de sanguinolento.

Sanguinolento, ta. Adjetivo. SANGRIENTO, en las dos primeras acepciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguĭnolēntus*, de *sanguis*, sangre, y *olēntus*, forma de *olēre*, oler; «que huele á sangre:» catalán, *sanguinolent;* francés, *sanguinolent, ente;* italiano, *sanguinolento.*

Sanguinoso, sa. Adjetivo. Lo que participa de la naturaleza ó accidentes de la sangre. ‖ SANGRIENTO Y CRUEL.

ETIMOLOGÍA. *Sanguino:* italiano *sanguinoso;* francés, *saigneux;* catalán, *sanguinós. a.*

Sangüis. Masculino. Voz puramente latina, con que significamos la sangre de Cristo bajo los accidentes del vino.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanguis;* catalán, *sánguis.*

Sanguisorba. Femenino. *Botánica.* Especie de pimpinela.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, SANGUISORBA *officinalis*, de Linneo: francés, *sanguisorbe.*

Reseña.—«Hierba que por ser parecida á la Pempinela, la tienen algunos por la misma, aunque otros la juzguen diversa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sangüisórbeas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas cuyo tipo es la sangüisorba. (CABALLERO.)

Sanguisuela. Femenino anticuado. SANGUIJUELA.

Sanguja. Femenino. Sanguijuela.

Sani. Masculino. *Mitología indiana.* Dios que preside á la conciencia, á los destinos, á la transmigración de las almas. Su mirada es fatal. Sus atributos son el cuervo y la serpiente.

Sanícula. Femenino. *Botánica.* Hierba medicinal de hojas anchas, casi redondas, algo tiesas y divididas en cinco gajos dentados por los bordes, de un verde reluciente; y de entre ellas suben los tallos de un pie de alto, lisos y algo rojos hacia la raíz, y en la cima, unas flores pequeñas, blancas, de cinco hojas, que forman parasoles.

ETIMOLOGÍA. Latín *sānĭcŭla*, diminutivo de *sāna*, forma femenina de *sānus*, sano: «la planta *sana;* la planta que cura;» catalán, *sanícula;* francés, *sanicle.*

Sanidad. Femenino. La calidad de sano ‖ Exención de contagio. En este sentido se dice: junta de SANIDAD, patente de SANIDAD. ‖ EN SANIDAD. Modo adverbial. En sana salud.

ETIMOLOGÍA. *Sano:* latín, *sānĭtas;* catalán, *sanitat;* italiano, *sanità.*

Reseña.—«Metafóricamente se toma por sencillez y sinceridad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

«Grande *sanidad* profesa,
y es por lo simple y lo sana
su intención una mansana,
y su ingenio una camuesa.»

(SOLÍS, *Triunfos de amor y fortuna, acto* 1.º)

Sanie ó **Sanies.** Femenino. *Medicina y cirugía.* ICOR.

ETIMOLOGÍA. Latín *sānĭes*, por *sanguĭes*, de *sanguis*, sangre.

Sanio, nia. Adjetivo anticuado. SANO.

Sanioso, sa. Adjetivo. *Medicina y cirugía.* ICOROSO.

ETIMOLOGÍA. *Sanies:* latín, *sānĭōsus*, lleno de corrupción.

Sanísimo, ma. Adjetivo superlativo de sano.

ETIMOLOGÍA. *Sano:* catalán, *sanís-sim. a.*

Sanitario, ria. Adjetivo. Lo concerniente á la sanidad; como medidas SANITARIAS.

ETIMOLOGÍA. *Sanidad:* francés, *sanitaire;* italiano, *sanitario.*

Sanjacado. Masculino. Gobierno de algún territorio del imperio turco.

ETIMOLOGÍA. *Sanjaco.*

Sanjacato. Masculino. SANJACADO.

Sanjaco. Masculino. Gobernador de algún territorio del imperio turco.

ETIMOLOGÍA. Turco *sandjāq*, estandarte que va en el séquito de los gobernadores de provincia, de donde pasó á significar la misma provincia; francés, *sangiac.*

Sanjuanero, ra. Adjetivo. Se aplica á algunas frutas que vienen por san Juan.

Sanjuanista. Adjetivo que se aplica al individuo de la orden militar de san Juan de Jerusalén. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sanjuanero:* catalán, *sanjoanista.*

Sanlázaro. Masculino. TIÑA.

San Lorenzo. Famoso monasterio, fundado por Felipe II, en conmemoración de la célebre victoria alcanzada sobre los franceses en San Quintín,

Digitized by Google

el 10 de Agosto de 1557, día de la festividad de San Lorenzo.

1. *Situación.* — Se halla situado á 40 kilómetros, Noroeste, de Madrid, en una ladera de las sierras que dividen las dos Castillas.

2. *Planta general.*—El edificio forma un paralelógramo rectangular, cuyos dos lados mayores, el de Occidente y el de Oriente, miden 207 metros de longitud, y los menores, de Norte y Mediodía, 156. La planta es la imitación de unas parrillas, utensilio que se empleó para el suplicio de San Lorenzo, cuya imagen aparece grabada en plomo fundido sobre todas las puertas. Las cuatro fachadas representan el cuadrilátero de las parrillas: los piés están figurados por cuatro torres de 58'50 metros de altura, que se elevan en los ángulos; los barrotes, por once patios cuadrados, que ocupan el interior, y forma el mango la imitación real, situada á espaldas de la capilla mayor.

3. *Vista exterior del edificio* —Las cuatro fachadas no miran directamente á los cuatro puntos cardinales, pues tienen algo más de 12º (12 grados) de inclinación. Alrededor de las del Norte y Occidente, se ve una espaciosa lonja, y por las del Oriente y Mediodía, los jardines llamados de *Palacio*, sostenidos por un orden de arcos, que da nuevo realce á su belleza. El suelo de la lonja se halla repartido con sus losas, correspondiendo á la faja, puertas y claros de la pared; y ambos lados aparecen cercados con un antepecho de piedra bien labrada, que, por la parte interior, forma una espaciosa grada, dejando cuatro entradas por el lado de Occidente; cuatro, por el del Norte, con cinco más en una vuelta que da hacia Oriente, hasta unirse con el edificio; adornadas todas de pilastras y bolas, y con robustas cadenas para cerrarlas. Desde este pretil se extiende una ancha calle, de un orden de casas, que acompañan el edificio, por una y otra parte: son también de piedra, y su cubierta, de pizarra, con tres órdenes de ventanas y puertas grandes, proporcionadas al todo de la obra. Al lado Norte están las dos, llamadas de los *Oficios* y la del Ministerio, con la cual forma ángulo la de los *Infantes*, que existe á la parte de Occidente. Estas casas se comunican entre sí por unos pasadizos sobre arcos rebajados, que estriban en las paredes medianiles, y tienen también comunicación con el monasterio por el lado denominado de la *Compaña*, y con el palacio, por medio de una galería subterránea ó cantina, que atravesando la calle y lonja, mide sobre 50 metros de longitud, sin incluir la escalera, por la que se desciende de uno á otro lado. La fachada principal del edificio y la de mayor adorno, es la que mira al Occidente, donde se halla la entrada general. En las esquinas hay dos torres con capiteles de pizarra, que rematan con sus grandes bolas y cruces, numerosas ventanas, pasamanos de hierro y pedestales con bolas de piedra encima. En el espacio intermedio se destacan tres grandes portadas: una principal, en el centro de la banda, y dos á los lados; la del centro, es un medio resalto, compuesto de dos órdenes de arquitectura; el primero, dórico: el segundo, jónico. Da principio esta obra por un zócalo de un metro escaso de altura, que sirve de pedestal y asiento á ocho columnas ó medias cañas; cuatro, en cada extremo de la puerta, colocadas de dos en dos, con cuatro nichos en los intercolumnios, y, sobre cada uno, dos ventanas sobrepuestas. La puerta tiene 3'415 metros de ancho por 6'831 de alto, con jambas, dinteles y sobredinteles de piezas enteras cortadas de una misma piedra; sobre su capirote hay una ventana, y á los lados, dos barrillas resaltadas de la pared, rematando este cuerpo, con todo su arquitrabe, friso y demás correspondiente, á una altura de 17'590 metros. Sobre este dórico, se eleva el jónico, compuesto de cuatro columnas del mismo relieve que las de abajo, en las cuales sienta el frontispicio triangular, con tres bolas sobre pedestales que rematan esta portada. A las columnas extremas del primer cuerpo corresponden cuatro pirámides sobre pedestales, en que también se reciben dos cartelas ó faldones, que bajan desarrollándose desde arriba; y en el intercolumnio, se distingue en un nicho la estatua de San Lorenzo, de 4 metros de altura, labrada en piedra berroqueña, á excepción de la cabeza, piés y manos, que son de mármol blanco; aparece en pie, vestido de diácono con un libro en la mano izquierda y unas parrillas de bronce dorado en la derecha. Por debajo se ve un escudo de armas reales esculpidas en piedra, de buen relieve. Las otras portadas son de una misma forma y elevación, cada una de las cuales se compone de cuatro pilastras, que suben hasta la cornisa grande, cargando sobre las dos extremas una cartela, que se desarrolla desde la cornisa inferior del tímpano, quedando contenida entre ellas y unos pedestales con sus bolas. Las otras dos se elevan hasta el frontispicio y sirven de marco á dos grandes ventanas de medio punto, colocadas unas sobre otras, perpendiculares á las puertas. Estas tienen más de un metro de ancho por dobles jambas, dinteles y sobredinteles de piezas enteras, y encima, sus capirotes sostenidos de dos canes, con otros adornos de nichos, fajas y ventanas, que hermosean estas entradas, las cuales corresponden: una, al seminario, y otra, á los claustros menores y cocinas del convento. Estas portadas y las dos torres de las esquinas dan una notable majestad á este lienzo, el cual se encuentra bien adornado con un zócalo en lo bajo y una faja, ó imposta, que lo ciñe por completo, atando unas pilastras resaltadas, que suben de abajo arriba y comparten cinco órdenes de ventanas que, con las de los empizarrados y torres, forman un total de 266 por la banda de Occidente. La de Oriente, tiene la misma distancia de torre á torre y tres resaltos ó salidas: el primero, da lugar á unos tránsitos que dirigen á la habitación real y al presbiterio; el segundo, es el espacio donde habían de levantarse las dos torres de las campanas, según la primera planta, y el tercero, un patio y las habitaciones reales, sobresaliendo también el respaldo del templo y capilla. Esta fachada, á pesar de las 386 ventanas que contiene, ofrece un golpe de vista menos agradable que la anterior. El lienzo, que da frente al Mediodía, mide 164'850 metros de torre á torre, incluídas éstas; carece de portadas y de todo adorno, y, sin embargo, presenta mejor aspecto, ya por la sencillez y uniformidad, que se observan en sus líneas y perfiles no interrumpidos en toda la extensión de la fachada, ya por los hermosos jardines que se tienden á sus piés como una alfombra. Por bajo de este lienzo, corre un estribo tan robusto y macizo cual lo exige el inmenso peso de la fábrica; y el declive, que forma éste, presenta 296 huecos, distribuídos en cuatro órdenes, y el cual contiene la piedra fundamental del maravilloso monumento con la siguiente inscripción:

Deus optimus maximus operi auspiciat
Philippus II Hispaniarum rex a fundamentis erexit
MDLXIII
Joannes Baptista Architectus
Mayo IX Kal. Maji.

La banda que mira al Norte, es paralela á la anterior, y, por hallarse expuesta á los vientos perjudiciales del Norte, contiene sólo 180 ventanas y 3 puertas: la primera, conduce al patio del palacio; la segunda, á las cocinas y otras dependencias, y la tercera, al colegio. Resumiendo: el desarrollo total del contorno exterior ó cuadrado del edificio mide 810 metros; el número de las puertas, nichos y ventanas de los cuatro lienzos asciende á 1.142; las torres, capiteles, cimborios, pirámides, puertas, ventanas, remates y frontispicios, guardan la más perfecta uniformidad y simetría; su elevación es proporcionada y grande, y la supresión sistemática de todo adorno da al conjunto de aquella obra verdaderamente majestuosa todo el carácter y severidad de un lugar de reclusión.

4. *Interior.* — Ofrece tres grandes divisiones: al centro, la entrada principal, el patio de los Reyes y el templo; al Mediodía, 4 pequeños claustros, con un patio en medio, y un quinto claustro, tan vasto como los otros reunidos; y al Norte, el colegio y el seminario, en cuatro pequeños claustros, y el palacio real, en otro grande.

5. *Entrada principal.* — Ocupa el centro de la fachada occidental y consta: de un pórtico ó zaguán de bella arquitectura, que atraviesa de la parte del convento á la del *colegio*, rema-

Digitized by Google

tando en una bóveda de cantería bien labrada y compartida de fajas y lunetos, y las paredes, con pilastras resaltadas y 6 grandes arcos; 3 en cada lado: en los testeros hay 2 puertas, que dan entrada: la de la derecha, á la *procuración*, y la de la izquierda, al *aula de filosofía*, con una ventana encima de cada una. Sobre el zaguán se encuentra la *biblioteca*, que, arruinada por un incendio en 1661 y despojada hace medio siglo en provecho de la de Madrid, encierra todavía más de 24.000 volúmenes y sobre 4.000 manuscritos.

6. *Patio de los Reyes.*—Por los tres arcos referidos se pasa al magnífico *patio de los Reyes*, llamado así, por contener las seis estatuas que representan otros tantos reyes del *Antiguo Testamento*, de la tribu de Judá y familia de David, por este orden: Josaphat, Ezequías, David, Salomón, Josías y Manasés. Sus coronas de bronce sobredorado, pesan de 3 á 4 arrobas cada una, y los cetros, del mismo metal, de 1 á 2. David descubre por el manto la empuñadura de un alfanje, que tiene de peso más de 5 arrobas, y el arpa, de 14 á 15 libras; Salomón ostenta un libro en la mano izquierda; Ezequías, una naveta de bronce y un macho cabrío al lado; Josías, un cetro en la izquierda, y en la derecha, el volumen de la ley, de bronce y de 2 arrobas de peso; Josaphat, una segur ó hacha del mismo peso, y Manasés, un compás con regla, de aquel mismo metal, y á sus piés, una cadena con la ropa y despojos de cautivo. En los pedestales se ven marcadas, con letras negras sobre mármol blanco, estas inscripciones:

DAVID

Operis exemplar à Domino recepit.

SALOMÓN

Templum Dño. ædificatum dedicavit.

EZEQUÍAS

Mundata Domo, phase celebravit.

JOSÍAS

Volumen legis Domini invenit.

JOSAPHAT

Lucis Ablatis legem propagavit.

MANASÉS

Contritus altare D. instauravit.

A espaldas de estas estatuas se marcan seis pilastras, que corresponden á las columnas de abajo, y entre ellas, tres grandes ventanas rematando la fachada con un vistoso frontispicio: la cornisa inferior está interrumpida por una ventana tan grande como los arcos del pie, la cual da luz á la iglesia y ocupa gran parte del tablero: á los lados de esta fachada se elevan dos bellísimas torres cuadradas, que nacen dentro de la fábrica, en la parte del convento y colegio. Los primeros vuelos que salen del caballete, son parte de la cornisa del segundo cuerpo, y en ella sienta un pedestal, sobre el que se elevan cuatro pilastras con sus basas y capiteles, pareadas á los lados. Entre cada par de estas pilastras hay dos nichos, uno sobre otro, divididos con unas fajas, y en medio de las cuatro, una ventana cuadrada, con otra redonda encima, de donde salen, por la parte del convento, las manos del reloj. A este tercer cuerpo, que remata con una cornisa de gran vuelo, sigue el último, casi igual al anterior, que termina también en una cornisa con balaustrada, donde descansa un pedestal circular, y sobre éste, da la vuelta una cúpula ó media naranja, que concluye con una linterna de ocho ventanas con basa y cornisa que abrazan la circunferencia. La parte superior se cierra con otra cupulita, de la cual sale una espiga de piedra, en que sienta una bola de 1'418 metros de diámetro, vaciada en dos mitades de metal campanil, algo prolongada de arriba abajo, finalizando el todo con una magnífica cruz de 3'415 metros de altura, con un arpón de 2'561 de longitud. Frente á la fachada, que dejamos descrita, hay otra, en el mismo patio, que da la espalda á la del pórtico de afuera, y es de la misma traza que la del templo, salvas pequeñas diferencias. Frente á los cinco arcos de este prospecto, se ven otros cinco que le corresponden en la pared interior: los tres de en medio, son las puertas del templo, y los laterales, conducen á dos pequeños patios que hay á los lados del coro.

7. *El templo.* — Entrando por la puerta grande, de las tres del vestíbulo, se presenta á la vista el bajo coro, que no es otra cosa que una imitación del templo, y cuya bóveda causa un asombro extraordinario en el ánimo del espectador, pues, siendo de piedra y muy larga la fuga y distancia de los pilares de en medio, se ve tan llana como el mismo suelo, admirándose á primera vista, no sólo el que se sustente, sino que repose sobre ella un peso tan descomunal. La iglesia está aislada del sota-coro por tres bellísimas rejas de bronce, de limpias y elegantes formas, colocadas en los claros de otros tantos arcos: la de en medio, abre paso al templo, que es la parte más cabal y grandiosa de la fábrica. Tiene la forma de una cruz griega, larga de 52 metros, en ambos sentidos, sobre la cual se levantan dos torres y una cúpula de 18 metros de diámetro y de 88 de altura. En los dos brazos de la cruz se elevan, á una altura de 25 metros, dos órganos riquísimos de ejecución, que ocupan todo el ancho de la nave. La iglesia contiene 43 altares; sin incluir el del santuario, el cual, revestido de materiales preciosos y de un trabajo primorosísimo, estuvo adornado en otro tiempo de un magnífico tabernáculo, que ha desaparecido. A ambos lados se ven colocadas 10 estatuas de bronce sobredorado, de tamaño mayor que el natural, obra de Pompeyo Leoni: las de la parte del Evangelio son las de Carlos V, sus hermanas Doña Leonor y Doña María, su esposa Isabel y su hija María; las del lado de la epístola, Felipe II, su madre y sus esposas Isabel, María y Ana. Las bóvedas del templo, que descansan sobre 24 arcos, están adornadas de frescos, en que Lucas Giordano representó felicísimamente algunas escenas del Antiguo Testamento, y los demás altares tienen por ornato notables pinturas al óleo. En las dos pequeñas naves laterales existen dos espléndidos relicarios, que contienen: fragmentos de la verdadera cruz en que murió enclavado Jesucristo, un pedazo de soga con que ataron su sagrado cuerpo, varias piezas de la columna donde fué azotado, una ó dos espinas de su corona, un poco de la esponja con que le dieron á beber hiel y vinagre, un pedazo de sus vestiduras y numerosas osamentas de santos y de mártires. En la antesacristía se admiran un *Descendimiento de la Cruz*, por Alberto Durero; una *Huída á Egipto*, del Ticiano, y en la sacristía, pintada al fresco por Fabricio, diversos cuadros de Leonardo de Vinci, Rubens, Murillo, Rafael, Ticiano, Ribera, Sebastián del Piombo y otros inmortales artistas.

8. *Panteón de los Reyes.*—Llámase así el lugar donde se depositan los restos mortales de los soberanos de España. Está situado debajo del altar mayor, y á él se desciende por una escalera de 59 peldaños. La planta es un octágono de 12 metros de diámetro, cubierto, como la escalera, de mármoles y jaspes, bruñidos con singular esmero, y cuajado por todas partes de adornos y molduras, acaso con sobrada profusión, porque la excesiva fastuosidad, que es peligrosa en todo, es peligrosísima en el arte, especialmente, en la vivienda de los muertos. El orden de su arquitectura es el compuesto, uniforme y simétrico en todos los detalles. El pavimento figura una estrella con un elegante florón en el centro, distribuído y labrado con piedras de variados matices y colores. A raíz de la planta se alza un pedestal de medio metro de alto, entre fajas de mármol, adornadas con otras de medio relieve, labradas en bronce. Cargan sobre este pedestal 16 pilastras de mármol, todas parecidas, formando entre cada dos un lado del octágono: á su mitad se ven colocados, como si tomaran vuelo, 8 figuras de ángeles, de un metro escaso de altura cada uno, de bronce dorado, con un candelero del mismo metal en las manos. Sobre estas pilastras reposan el arquitrabe y el friso, embellecido con molduras, rematando con una cornisa que corre por todo el contorno. De esta última arranca una cúpula ó media naranja, que se prolonga en diminución hasta las divisiones del octágono; las fajas ó arcos son de jaspe, y los huecos ó intermedios, de mármol negro de Vizcaya, con molduras de bronce, que van ciñendo las vueltas. Los compartimientos de la parte del Sur abar-

Digitized by Google

can dos ventanas, por donde penetra en aquel sitio, perpetuamente triste y lóbrego, cual cumple á su destino, una luz tibia y apagada: al lado opuesto hay otra, que da al panteón de los Infantes, y. á la parte del Norte, otra más, á la cual se puede ir desde palacio. La clave ó remate de la bóveda está adornada de jaspe, con un círculo de 5'123 metro de circunferencia, en cuyo centro resalta un florón de bronce dorado; del cual pende una araña de primorosísima industria, belleza y gusto, también de bronce y de figura octágona, para que guarde perfecta armonía y uniformidad con el todo de la fábrica. Presenta esta araña, por su parte inferior, una á manera de asa, figurada por cuatro serpientes enroscadas, distinguiéndose más arriba otros tantos evangelistas, de medio relieve, apoyados en unas cartelas. Siguen después 25 cornucopias, repartidas en tres órdenes por toda su circunferencia, en esta forma: las 8 primeras, sostenidas por igual número de niños alados, sentados en el borde de la arandela; las 8 segundas, apoyadas en otros tantos ángeles, arrodillados sobre las volutas de unas cartelas, que sirven de cadenas, y las 8 últimas, sobre las cabezas de unas cariátides, puestas en pabellón, con 8 águilas detrás. Dominando el todo se destaca una imponente corona real, con globo y cruz encima, que viene á rematar toda la araña en unas figuras abrazadas, que forman el asa, de donde está pendiente. Hermosean además esta obra singularísima multitud de cabezas, trofeos militares, adornos, molduras y colgantes. En el lado del octágono, inmediato á la escalera, está la fachada anterior de la puerta, semejante á la exterior, con dos pilas de agua bendita de jaspe sanguíneo. El de frente, contiene el altar y retablo, ambos de gran precio. La peana y mesa del altar son de mármol negro de Vizcaya, con molduras y follajes de bronce de diversos dibujos: en medio del frontal, se muestra un bajorrelieve, que representa el entierro de Jesucristo, hecho en bronce. Sobre la mesa del altar se levantan dos columnas estriadas de jaspe de Génova, fondo verde y mezcla blanca, con basas y capiteles de bronce dorado á fuego; detrás tienen sus pilastras, con embutidos de jaspe y adornos de bronce; y sobre los capiteles, cargan el arquitrabe, friso y cornisa, también de mármol, con filetes y follajes de metal, terminando en un frontispicio abierto, que ostenta en medio el lema: *Resurrectio nostra*. En el espacio que media entre las dos columnas, se forma un arco, dentro del cual hay un gran tablero de pórfido, que sirve de asiento á un Crucifijo de bronce, con la cruz de mármol negro de Vizcaya: tiene, contra lo que se acostumbra comunmente, cuatro clavos, y el título de la cruz escrito en hebreo, griego y latín, como la verdadera. A derecha é izquierda del retablo, se distribuyen por igual los seis lados restantes del octágono, dispuestos y adornados de un modo uniforme. Contiene cada uno 4 nichos de mármol negro, colocados perpendicularmente uno sobre otro, con molduras de bronce y una cartela del mismo metal á cada uno de sus extremos. Encima de la puerta se ven otras dos, con otras tantas urnas sepulcrales, de idéntica labor, materia y dimensiones. Todas estas urnas asientan sobre cuatro garras de león, perfectamente imitadas, mostrando al frente un tarjetón de metal dorado, donde se inscribe, con letras negras de relieve, el nombre del rey ó reina cuyos cuerpos guardan.

9. *Panteón de los Infantes.* — Los nichos que contienen los ataudes, arriman á las paredes por todo el contorno del recinto, del siguiente modo: sobre un pedestal de medio metro de alto, imitado á jaspe y mármol, se elevan unos machoncillos con sus basas y capiteles dorados, y lo restante, imitado á mármol; en los cuales sienta una imposta, que forma el primer orden. A plomo de éstos, se elevan otros machoncillos, que componen dos órdenes semejantes al primero, rematando el último con unas bolas doradas, puestas sobre la última imposta: en sus intermedios se ven 51 nichos, y las cajas sepulcrales presentan de frente unas tarjetas, con los nombres de las personas allí depositadas.

10. *Claustro.*—El claustro principal bajo del convento comprende dos pisos, trazando en su seno un gran patio con dos órdenes de hermosa y elegante arquitectura. Este patio forma un cuadro perfecto y termina en una bóveda, notablemente compartida de fajas resaltadas y lunetos, labrados unas y otros en peña berroqueña, á excepción del pavimento, que está solado de mármoles pardos y blancos. En cada lienzo se corresponden de frente 24 pedestales sobre los que se eleva otro número igual de pilastrones, con resaltos en medio con sus correspondientes basas y capiteles. Entre ellos se forman, por cada banda, 11 arcos con antepechos del mismo alto que los pedestales; los que miran al patio, están cerrados con ventanas dadas de verde y grandes vidrieras. En los cuatro ángulos de este claustro se proyectan 8 nichos, dos por cada uno, con otras tantas preciosas pinturas, los cuales se cierran con puertas de dos hojas, pintadas también interior y exteriormente. Entre éstas y los frescos de las paredes, componen 46 pasajes, ordenados y seguidos, del Nuevo Testamento, desde la Concepción de Nuestra Señora, hasta el Juicio final, comprendidos los cinco de la escalera, que deben estimarse como ejecutados para la ilación de la historia.

11. *Patio de los Evangelistas.*—Los cuatro lados del claustro principal forman en su centro este patio, que constituye una de las partes más bellas del suntuoso monumento, Su forma es cuadrada, y la arquitectura de las fachadas, contiene dos órdenes: dórico, en el primer cuerpo, y jónico, en el segundo; labrados con mucho esmero y adornados con 88 ventanas, que llenan los claros de los arcos. Por encima del segundo cuerpo corre un gallardísimo antepecho, abierto con balaustres y pasamanos, el cual corona graciosamente todo el patio. Hállase éste compartido en cuadros guarnecidos de boj y sembrados de flores. En el centro, circuída de 4 estanques, se eleva una hermosa fuente ó templete, de figura octágona, de piedra berroqueña, en el exterior, y revestida en lo interior de mármoles y jaspes de varios colores y matices, con embutidos, cuadros, fajas y cornisas. En cuatro de los ocho lados, se forman bellísimas portadas, de dos columnas cada una, con su arquitrabe, friso y cornisa, y encima, un majestuoso pasamano de piedra con balaustres, que va siguiendo los contornos de la fábrica, sirviéndola de adorno tres estatuas de evangelistas, de mármol blanco, con los atributos y algunos textos de sus respectivos evangelios, en hebreo, griego, latín y siriaco. Cuatro pequeñas fuentes, colocadas delante de las figuras, aumentan el encanto de aquel sitio con el rumor armonioso de sus aguas.

12. *Salas de capítulos.*—Lindan con el lienzo de Mediodía del claustro bajo, en cuyo centro está la puerta que les sirve de entrada. Se componen de tres piezas, claras y espaciosas: una, en medio, que sirve de antecámara al zaguán, y dos grandes salones á los lados. Sobre las puertas y ventanas, se ven algunos lienzos, por el orden siguiente: á la derecha, según se entra, san Juan Bautista, el apóstol san Simón, el apóstol san Andrés y otros de gran mérito, debidos á Ribera, Jordán y Pablo Veronés. De la cornisa arriba, aparecen pintadas, lo mismo la bóveda de esta pieza, que las dos de las inmediatas, por Granello y Fabricia, hijos de Bergamasco, con lindísimos grotescos, representando invenciones, juguetes y caprichos del mejor gusto; simúlanse muchos follajes y resaltos de claro-oscuro, que van formando divisiones, cuadros y compartimientos, por toda la vuelta de las bóvedas, en los claros, marcos y fajas; distinguiéndose multitud de sátiros, ninfas, leones, tigres, aves extrañas, paños de diversos colores, tendidos, unos; plegados, otros; ligerísimos colgantes, medallas, trozos de arquitectura, frontispicios, cornisas, cúpulas, templetes, sostenidos falsamente sobre palillos frágiles; y en otras partes, ángeles, virtudes y ninfas; sembrado todo, al parecer, sin arte ni concierto, y en realidad, con una inspiración sumamente feliz y el más sublime orden artístico. Cada uno de los capítulos, que así se llamaban por su destino las piezas mayores, tienen 145 ventanas al Mediodía, puestas en dos órde-

Digitized by Google

nes: 7, rasgadas al piso del pavimento, y 7, sobre la cornisa. En los testeros se levantan dos altares, uno enfrente de otro, correspondiendo á las entradas de en medio. En los medios puntos de los testeros, sobre la cornisa, se forman unos encasamientos (nichos), con marcos dorados y fondo de mármol blanco, que sirven de asiento á 4 medallones ó bajorrelieves de pórfido: dos de ellos, figuran la cabeza del Salvador, y los otros dos, á Nuestra Señora, con el Niño en los brazos. Las inapreciables pinturas que adornan estas piezas, son de Tintoreto, Jordán, Mario Nuzzi, Máximo, Ticiano, Ribera, Pantoja de la Cruz, Sebastián de Herrera, Jacobo Basán, Daniel Seyers, Velázquez, Alonso Sánchez Coello, y otros varios de la escuela alemana.

13. *Iglesia vieja.*—Constituye una pieza alegre, clara y cómoda, solada de mármol blanco y pardo, y compartida la bóveda en tres porciones, por dos arcos resaltados sobre pilastras de piedra berroqueña, ostentando alrededor una faja cuadrada de la misma piedra, en vez de cornisas. Cuenta cinco ventanas en el testero Sur: dos, rasgadas al piso del pavimento, y tres, sobre la faja que sustituye la cornisa. El testero del Norte contiene tres altares, uno, grande, en medio, al cual se llega por seis gradas de jaspe sanguíneo, con pasamanos de lo mismo, y dos pequeños colaterales; éstos, como aquél, de mármoles y jaspes, con filetes de bronce dorado, que marcan las frontaleras y caídas.

14. *Escalera principal.*—Está considerada como una de las partes más esplendorosas y acabadas de esta enorme fábrica. Da ascenso y enlaza los pisos alto y bajo del claustro principal, ocupando en el último la extensión de 5 arcos, dos de los cuales sirven de tránsito para los claustros menores. Tiene esta escalera de marco en toda la caja, desde la entrada hasta el testero, 17 metros de largo, 12 de ancho y 23 de elevación; cada grada mide 4'300, de uno á otro extremo. A los 13 escalones forma un descanso regular, y á los otros 13, una gran meseta, que ocupa todo el ancho de la caja, adornada con nichos y asientos, desde donde se admira el bellísimo punto de vista que ofrece la escalera. Desde la meseta se divide en dos ramos ó brazos, y, girando, el uno, sobre la derecha, y el otro, sobre la izquierda, suben hasta tocar al claustro alto, haciendo otro descanso como en los primeros tramos. De suerte que, en 9 metros de altura, se cuentan 52 escalones y 3 mesetas, quedando la escalera todo lo llana, suave, apacible, alegre, hermosa y clara que el más exigente pudiera desear. Las gradas son de una pieza y excelente piedra, y los costados y pasamanos, bien labrados, con fajas sencillas por adorno. A la citada altura se levantan por todo el contorno de la caja 14 pilastrones, que sostienen otros tantos arcos; tres, en cada lado de las bandas oriental y occidental, y cuatro, en las del Norte y Mediodía; sobre los cuales asientan el arquitrabe, friso, cornisa, y, después, un pedestal, de donde arranca la bóveda, grande y espaciosa, formando sus lunetos y ventanas. Son sumamente notables las pinturas que adornan esta escalera: en los 5 arcos cortados aparecen los pasajes del Nuevo Testamento, pertenecientes al historiado del claustro bajo, á que ya nos referimos; el pedestal representa, en tres de sus lados, la famosa batalla, asedio y rendición de San Quintín, cuya prodigiosa apoteosis de piedra es el San Lorenzo que describimos y admiramos, porque ante este monumento de todas las edades, el describir es sinónimo de admirar. La bóveda presenta una sorprendente gloria de ángeles, y, elevándose sobre un trono de nubes, la Santísima Trinidad, distinguiéndose por todo el ámbito multitud de magníficas pinturas, dispuestas con el mayor orden y ofreciendo un golpe de vista portentoso.

15. *Celda prioral.*—Se da este nombre á una sala con bóveda artesonada, lucida de blanco desde un friso de azulejos, que corre por todo el contorno á flor del pavimento: recibe buenas luces del Este y Sur y adornan las paredes admirables lienzos de afamados pintores. La *sala prioral* se comunica con otra baja por medio de una escalera bastante espaciosa; es de la misma forma que la alta, con pavimento de mármoles; por el contorno se ven excelentes follajes y grutescos; en los casamentos, algunas figuras de profetas, las virtudes morales y las teologales, y en unas medallas, figuradas de oro, los cuatro evangelistas por los ángulos de la bóveda.

16. *Claustros menores.*—En un cuadro de iguales dimensiones que el claustro principal, se forman estos 4 claustrillos, que tienen entrada en el tercer piso por los dos arcos y tránsitos colaterales á la escalera de aquél. Están trazados á manera de laberinto, por 20 lienzos enteramente iguales, que se cruzan y atraviesan mútuamente, formando cuatro calles de unas mismas dimensiones. Se componen de tres órdenes ó pisos, de arquitectura llana, que parece rústica y pobre, comparada con las demás partes del monasterio. Los techos del piso bajo son de bóveda; los del segundo y tercero, de madera, formando cielo raso. Enmedio de cada claustrillo hay un patio cuadrado con su fuente de mármol: dos intervalos ó distancias, que corren de Oriente á Occidente y de Norte á Mediodía, cruzan y dividen los cuatro claustros, y en medio de este crucero, se levanta gallardamente una torre cuadrada de buen gusto, que sirve para darles luz, la cual remata en una media naranja ó cúpula ochavada. Los tres órdenes de pisos, arriba mencionados, se comunican y enlazan por cuatro escaleras diferentes. El segundo piso está interrumpido por las bóvedas de cuatro piezas grandes, enclavadas en el primero, una de las cuales constituye el refectorio. Tanto la bóveda como las paredes de esta pieza, lucen de blanco, á partir de un friso de azulejos que sirve de respaldo á los bancos en que tomaban asiento los monjes, en todo su alrededor. En el testero del Sur, entre las dos rejas, que se levantan á raíz del pavimento, se admira la *Cena* del Ticiano, lienzo de los más celebrados que encierra el edificio.

17. *Biblioteca principal.*—Está situada sobre el zaguán del patio de los Reyes y su entrada es por el tercer piso de los claustros menores, que forman las bandas de Occidente y Norte. Toda la extensión de esta biblioteca, cuyo pavimento está solado de mármoles blancos y pardos, se comparte en tres divisiones, por medio de dos arcos que dan su vuelta sobre pilastras resaltadas de las paredes, recibiendo la luz de un gran número de ventanas. Por todo el contorno arrima á las paredes un bellísimo orden de estandartes, dejando, como es consiguiente, los claros de los referidos huecos. Su materia es acana, caoba, ébano, cedro, naranjo, terebinto y nogal, con arquitectura de orden dórico. Da principio la obra por un zócalo de un pie de alto en jaspe sanguíneo, sobre el que sientan unos pedestales con sus basas, capiteles y hermosas molduras de diferentes maderas. Encima hay una mesa de nogal que, con los pedestales de abajo, forma un buen plúteo, con puertas de alambre dorado, donde se colocan libros de á folio. Sienta en la mesa otro zócalo con pedestales resaltados, de las mismas maderas, cuyos intermedios, puestos en declive, sirven de puertas á otro plúteo para libros en 4.° Sobre aquéllos se elevan unas columnas, estriadas de alto á bajo y labradas en caoba, á excepción de las basas y capiteles, que son de naranjo. Por detrás, les corresponden unas pilastras cuadradas, y en sus intermedios, se forman tres plúteos, bastante capaces, que se cierran también con rejillas de alambre dorado; de donde resultan 5 los senos ó plúteos que se ven en cada intercolumnio por todo el contorno de la pieza. El arquitrabe, friso y cornisa están labrados con la misma variedad de maderas, y sobre todo esto, sienta un banco (podio) con su pedestal, friso y cornisa, y unas pilastras resaltadas, que rematan con bolas de naranjo á 4'179 metros de elevación. En cada testero se corresponden de frente tres puertas iguales, con jambas, dinteles y frontispicios triangulares, que terminan en el arquitrabe de las columnas, las cuales sirven á unas alacenas en que se guardan los libros de carácter reservado. Estos estantes sobresalen de las paredes hasta igualarse con el resalto de las pilastras; en las que se ven colocados 4 retratos de cuerpo entero, puestos de pie: el del emperador Carlos V, el de Don Felipe II, el de Fe-

Digitized by Google

lipe III y el de Carlos II. Por bajo de la cornisa hay 16 historias labradas, y en la bóveda, 7 compartimientos en la misma pintura, que representan las artes liberales. En medio de cada uno se finge un cuadro de arquitectura á cielo abierto, sustentado por cuatro robustos mancebos desnudos, con unos paños y almohadones sobre sus hombros ó cabezas, viéndose por el claro la ciencia, en figura de matrona. La cornisa está toda dorada y adornada con follajes y fletes de claro-oscuro sobre el mismo oro. Los volúmenes que encierra esta biblioteca, son numerosos é inestimables.

18. *Biblioteca de los manuscritos.*—Se halla sobre la anterior y tiene las mismas dimensiones é igual número de ventanas. Los estantes son de pino de Cuenca, con pilastras imitadas á madera fina, en cuyos intermedios se forman 4 plúteos muy capaces, que se cierran también con rejillas de alambre dorado. En esta biblioteca se guardan muchos libros impresos de varias clases; pero lo que más se aprecia es la colección de manuscritos en hebreo, griego, árabe, latín y otras lenguas vulgares, que sus estantes atesoran.

19. *Colegio.*—Tiene su entrada principal en el vestíbulo del templo; y lo primero que se encuentra es un zaguán en la bóveda, que ocupa el hueco de la torre, llamado *sala de los secretos*, porque se oye en cualquiera de los ángulos lo que se habla en voz baja en el opuesto. Siguen á éste cuatro claustros, divididos y cruzados interiormente por dos intervalos ó distancias, que proyectan en el centro otra torre ó lucerna semejante á la del convento, mencionada anteriormente. Lo más notable que se encuentra en este lado, es una lonja ó paseo, que se extiende 30 metros de Mediodía á Norte, por 7 de Oriente á Occidente, embellecido con arcos bien labrados, y, sobre éstos, varias ventanas y balcones con antepecho de hierro. El techo está pintado sobre lienzo, al que sirve de marco una cornisa dorada. Hacia el testero del Sur aparecen la Filosofía, la Aritmética, la Geometría, la Astronomía, la Maquinaria, la Optica y demás ciencias naturales, en forma de doncellas, con sus respectivos atributos, y, entre ellas, los varones insignes que florecieron en su estudio y enseñanza, puestos sobre nubes y sentados en varios trozos de arquitectura. Entre los arcos grandes se ven la Retórica y la Dialéctica, sobre un carro triunfal, tirado por cuatro caballos, y, en los ángulos, á Zenón, Eleates, Homero, Séneca, Arquímedes y otros célebres filósofos. Por el resto del techo se pintó una alegoría religiosa en diferentes grupos: en medio presenta la Santísima Trinidad, presidiendo la creación del universo, cuyas diversas partes figuran salir del caos y confusión de la materia, y más abajo, el Paraíso, con Adán y Eva al pie del árbol, comiendo el fruto prohibido. En uno de los ángulos se distinguen la Iglesia militante en forma de matrona, vestida de pontifical, con tiara en la cabeza, acompañada de san Pedro y san Pablo, y, un poco distantes, los cuatro evangelistas. En el lado opuesto se divisa la sinagoga en figura de mujer arrugada y decrépita, puesta sobre un altar de tierra y acompañada de Noé, Moisés, Araón y David: por el de Occidente, se representan las virtudes teologales y cardinales, en forma de doncellas con sus correspondientes símbolos; en los ángulos, los cuatro doctores de la Iglesia latina, san Jerónimo, san Agustín, san Ambrosio y san Gregorio, y de frente, san Atanasio, san Juan de Nacianceno, san Bernardo, san Juan Crisóstomo, santo Tomás de Aquino y san Buenaventura. Por este grande espacio de pintura se ven hacinados varios ángeles, nubes, columnas, cornisas, tarjetas y escudos dorados, con dibujos de diferentes misterios, cuyo conjunto ofrecería una perspectiva encantadora, si el arte hubiera procedido con mejor escuela y elección.

20. *Palacio.*—Está situado en el ángulo Este y Norte; ocupa como una cuarta parte de la fábrica y tiene su entrada principal por las dos primeras puertas que se encuentran en la fachada setentrional, yendo de Madrid. Estas puertas abren paso por unos zaguanes á un anchuroso patio, semejante en situación al principal del convento, aunque diversos en arquitectura y dimensiones. Los arcos son cerrados, con ventanas y vidrieras, que dan mucha claridad á las galerías, ofreciendo una vista admirable. Una hermosa balaustrada de piedra, parecida á la del patio de los Evangelistas, corona la fábrica á los 16'718 metros de elevación.

21. *Habitación del fundador.*—Se da este nombre al aposento que ocupó Felipe II, siempre que iba al monasterio, y en el cual murió, después de una terrible y penosa enfermedad: es una celda sencilla y pobre, más bien que palacio de un soberano, y en ella se conservan todavía: *la alcoba* que mandó construir, junto al oratorio real y contigua al templo; *el escritorio, sus libros, algunas de las sillas de su uso y dos taburetes* en que solía reposar la pierna aquejada de la gota. El techo es llano y sin adornos; las paredes, lucidas de blanco, y el suelo, de ladrillo.

22 *Sala de Batallas.*—Mide 70 metros de largo por 12 de ancho y está decorada de bellísimas pinturas. El fresco principal aparece ejecutado por toda la extensión del lienzo interior, que arrima á la iglesia, donde se representa sobre dos paños con franjas y cenefas, que se fingen colgadas de sus escarpias, la batalla de la *Higueruela* y la victoria alcanzada sobre los árabes por Don Juan II, en la vega misma de Granada; de frente, entre las 8 ventanas que dan claridad á esta galería, la batalla ganada el día de San Lorenzo, en 1557, por el duque Filiberto, caudillo del ejército español; la prisión del general francés, el condestable de Montmorency, y el asedio y toma de San Quintín. Los testeros de la galería representan dos expediciones hechas á las islas Terceras, en tiempo de Felipe II, y su feliz resultado. Se figuran una multitud de buques mayores y menores de todos los portes y clases entonces conocidos, á saber: galeones, galeazas, naos, urcas, filipotes y galeras; unos, haciendo embarcos y desembarcos de tropas, y otros, hostilizándose y batiéndose; ejecutado en todas sus partes con noble y severa propiedad. La bóveda contiene una admirable variedad de figuras y caprichos, mezclados con templetes, nichos, pedestales, aves, mónstruos, frutas, flores, paños y colgantes, dibujado todo con una audacia venturosa, en donde campean airosamente la lozana gentileza del gusto y el hechizo poético de la fantasía. Hay casos en que el arte se torna en alucinación, como inspirado de un aliento divino, y eso acontece en el *salón de las Batallas*. Desde esta galería se pasa á las habitaciones destinadas á sus majestades, que se hallan rica y elegantemente alhajadas; quedando para la servidumbre los demás espacios y aposentos.

23. *Compaña.*—Llámase así á un edificio frontero al monasterio, situado en la parte de Occidente, el cual empalma con una extensa galería, que ofrece vistas deliciosas á los jardines y al campo. Consta de dos cuerpos: el primero, jónico; y el segundo, dórico, adornado con columnas de esbeltas y delicadas proporciones. Desde éste, se pasa á un corredor, que comunica á un pequeño patio, en cuyo recinto se encuentra, entre otros aposentos, un baño muy cómodo, con dos caños de llave para agua caliente y fría; el corredor conduce á otra galería ó tránsito de unos 28 metros de longitud, en cuyo término hay un patio grande y proporcionado de 56 metros en cuadro, con una fuente en el centro y dos órdenes de llana arquitectura. Hacia esta parte se halla una escalera magnífica, de piedra berroqueña, labrada, con un costado aislado, y otro, junto á la pared. Las 12 gradas de que se compone, forman una línea recta, de más de cinco metros, sin otros puntos de apoyo que las paredes en que empieza y termina. Fuera de este patio espacioso, en las demás localidades de la *Compaña* (denominado así porque acompaña y sirve de complemento al edificio principal), hay otros patios menores, corrales, caballerizas y otros varios departamentos y oficinas que completaban el servicio de la casa.

24. *Coste.*—La construcción de la fábrica principal duró 21 años no completos, desde 23 de Abril de 1563, en que se colocó la primera piedra, hasta 13 de Setiembre de 1584, en que se puso la última. La cantidad invertida en las obras hasta la muerte de Felipe II, apenas llega á seis

Digitized by Google

millones de ducados (66 millones de reales), suma increíble por lo insignificante, si no se hubiera averiguado de un modo exacto por el diligente historiador de la orden, con vista de las cuentas y de datos irrefragables. Hoy no se haría con 300 millones. Debe advertirse, sin embargo, que muchas de las pinturas fueron regaladas al fundador, y que, después de su muerte, se han verificado obras de consideración. El panteón, hecho en épocas posteriores á la de la muerte de Felipe II, costó, comprendidos los materiales, salarios y adornos, 1.827.031 reales, 11 maravedises. El incendio general de 1671 redujo á cenizas una gran parte del edificio, y los gastos ocasionados durante los ocho años que se emplearon en la reedificación, ascendieron á 11.620.091 reales y 4 maravedises, sin incluir en esta suma 352.000 reales, invertidos en la reparación del daño ocasionado por una chispa eléctrica, que destrozó, en 18 de Junio de 1679, la aguja ó linterna de la cúpula, derribando la bola y la cruz sobre los emplomados del templo y los empizarrados de la fábrica.

25. *Conjunto.*—El edificio cuya descripción vamos á terminar, contiene: 11 aljibes, 12 claustros, 80 escaleras, 73 estatuas, 76 fuentes, 13 oratorios, 9 órganos, 16 patios, 7 refectorios, 9 torres, 14 zaguanes, más de 10.000 puertas y ventanas (diez mil) dentro del cuadro de la casa, según el padre Bermejo.

26. *Arquitectos.*—Don Juan Bautista Monnegro, Juan Herrera y Francisco de Mora, fueron sucesivamente los arquitectos encargados de la construcción de este grandioso monumento, considerado como la octava maravilla del mundo artístico.

Conclusión.—Es muy posible que la historia de nuestro país tenga pendiente más de un litigio ruidoso con el fundador de esta grande casa; pero la sombra amiga de un coloso guardará siempre la sepultura de Felipe II. Ese coloso, perpetuo guardador de una tumba vacía, es el San Lorenzo del Escorial. Los prodigios del arte son también en la tierra la bendición de las generaciones y la absolución de los sepulcros.

Reseña.—1. Colocó la primera piedra del monumento el célebre arquitecto Juan Bautista de Toledo, trabajando con él de continuo el no menos famoso Juan de Herrera y Fray Antonio de Villacastín.

2. La sillería del coro fué invención de Juan de Herrera, y la ejecución del artífice italiano José Flecha, del cual es también la magnífica estantería de la biblioteca.

3. La biblioteca está colocada en un espacioso y bellísimo salón, que cuenta 194 piés de largo por 32 de ancho.

4. No es seguramente el número de volúmenes que cuenta, pues no pasan de 30.000, la causa de haber alcanzado tanta celebridad. Lo que ha contribuído poderosamente á ello, ha sido sus códices antiguos y preciosos manuscritos, así como el nombre y fama de los personajes que la poseyeron antes. Felipe II la comenzó á formar con la suya particular, compuesta de 2.000 volúmenes, á la cual se añadió después la de don Diego Hurtado de Mendoza que, al morir, se la dejó al rey; la del célebre Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona; la del obispo don Pedro Ponce de León y la de otros muchos celosos sabios de la época, á más de que el rey mandaba buscar los libros de mayor interés fuera y dentro de España, siendo de notar el aumento que recibió esta biblioteca con 3.000 volúmenes arábigos, en el reinado de Felipe III, los cuales pertenecían al rey de Marruecos y fueron apresados con la nave que los transportaba, en los mares de Berbería. Desgraciadamente, pocos años después de ser colocados en el Escorial, fueron devorados casi todos, con otros muchos, por el horroroso incendio de 1671. A pesar de esta irreparable pérdida, quedan todavía 4.300 volúmenes de diversos idiomas; entre ellos, 67, hebreos; 167, griegos; 1.824, arábigos; 1.820, latinos y de lenguas modernas; y 17, prohibidos. Entre los arábigos, sobresale un *Coram*, que, según tradición, es el manuscrito más correcto y de mayor limpieza caligráfica que existe en todo el mundo.

5. Según otra tradición, las seis estatuas del patio de los Reyes y el San Lorenzo, que ocupa el puesto principal en la fachada, se labraron todos de una misma y sola piedra, de la que aun sobró un buen trozo. Dícese que, no lejos de la villa, y, si no recordamos mal, á la izquierda del camino del Castañar, se conserva este colosal fragmento con una inscripción, que dice:

Estos seis reyes y un santo
salieron todos de un canto
y aun sobró para otro tanto.

6. En el reinado de Don Amadeo I, al hacer una visita al monasterio, quiso el monarca que se descubriera la urna que encierra los restos del emperador Carlos V. Al hacerse la inhumación de Fernando VII, se había practicado un reconocimiento en los sarcófagos; y el cuerpo del padre del fundador se había encontrado perfectamente momificado. Esto fué lo que movió á Don Amadeo á convencerse por sí mismo de la verdad de los relatos hechos en aquella época, y, con efecto, halló el cadáver en perfecto estado de conservación, aunque las carnes presentaban un color oscuro, parecido al de la caoba. Las facciones están perfectamente determinadas, faltándole sólo el primer tercio de la nariz, y notándosele en la barba, que conserva el característico corte con que representan los retratos de la época al emperador, algunas especies de apolilladuras. Las carnes ofrecen al tacto una dureza leñosa y se conservan perfectamente algunos grandes fragmentos de un sudario, recamado de oro, que envuelve el cuerpo, el cual aparece de una colosal estatura. Cubre la cabeza un birrete de color oscuro y en una de sus manos faltan dos falanges de los dedos. Esta mutilación se supone que fuera hecha en el reconocimiento practicado al enterrar á Fernando VII, acaso por codicia de poseer una reliquia histórica de tanto precio.

Sanluqueño, ña. Adjetivo. Lo perteneciente á alguna de las poblaciones que llevan el nombre de Sanlúcar y el nacido en ellas.

San Martín de Tera. *Geografía.* Villa perteneciente al obispado de Astorga, célebre por el monasterio que llevó su nombre.

Reseña histórica. Los privilegios del monasterio de San Martín de Tera fueron otorgados por Fernando I en el año 1063. (Florez, *España Sagrada, tomo XVI, página 464.)*

San Martin (Alfonso Antonio de). Hijo natural de Felipe IV y de una dama de la reina, llamada Doña Teresa de Aldana. Fué obispo de Oviedo y de Cuenca.

San Miguel (Evaristo). Célebre general, hombre político y escritor español, que nació en Gijón en 1785 y murió en Madrid en 1862.

Reseña.—1. Emprendió la carrera militar á los 20 años de edad y prestó sus primeros servicios como subteniente del regimiento de voluntarios del Estado en 1807.

2 Cuando se alzó el grito de independencia en Asturias, se fugó de Madrid, donde se hallaba, tomó parte en los combates de Cabezón, San Vicente de la Barquera, Pajares, y Peña del Castillo, llegando á capitán, si bien hubo de caer prisionero en este último punto.

3. Conducido á Francia permaneció allí hasta el año de 1814, en que volvió á su patria, formando parte en el siguiente de 1815 del ejército que penetró en Francia por San Juan de Luz.

4. En 1819 ascendió á segundo comandante y fué destinado al ejército expedicionario de Ultramar, que proclamó la Constitución en las Cabezas de San Juan en 1.° de Enero de 1820.

5. Consumada aquella revolución, obtuvo el empleo de coronel con destino á la junta auxiliar del ministerio de la Guerra.

6. Nombrado en 1.° de Julio de 1822 comandante del batallón de patriotas, tomó parte en el combate del 7 contra los batallones de la Guardia Real, que entraron en Madrid con objeto de derribar el gobierno constitucional.

7. En aquella época fundó el periódico *El Espectador*, en el que sostuvo las doctrinas liberales, y algún tiempo después entró á formar parte de un ministerio, encargándose de la cartera de Estado.

8. Desempeñando aquel elevado puesto, tuvo ocasión de contestar con energía á las comunicaciones de la

Digitized by Google

Santa Alianza, haciendo salir á sus embajadores en un breve plazo.

9. Cuando se verificó la invasión francesa, se incorporó al ejército de Mina, como jefe de Estado Mayor, distinguiéndose en todas las operaciones hasta el 8 de Octubre, en cuyo día quedó como muerto en el campo de batalla, siendo conducido al hospital de Zaragoza, donde permaneció setenta días, y desde cuyo punto fué trasladado á Francia en calidad de prisionero.

10. En 1824 obtuvo pasaporte para Inglaterra, y allí permaneció hasta 1830, en que tomó parte en la tentativa de Mina y otros patriotas, favorecidos por el Gobierno francés.

11. Hasta 1834 permaneció en París, y entonces, á favor de la amnistía, volvió á España, emprendiendo de nuevo su vida política con la fundación del *El Mensajero de las Cortes*.

12. Repuesto en su empleo de coronel, fué destinado al ejército del Norte; asistió á varios combates señalados, como los de *Mendigorría* y *Arcos*, y ascendió á brigadier.

13. Poco después de estos hechos fué nombrado comandante general de la provincia de Huesca y capitán general interino de Aragón, cargo que obtuvo luego en propiedad con el empleo de mariscal de campo y el mando del ejército del centro, cuando se proclamó de nuevo la Constitución de 1812.

14. En aquel nuevo mando practicó muchas operaciones de importancia y llevó á cabo, entre otros hechos de armas, la toma de *Cantavieja*.

15. Elegido después diputado en las Cortes constituyentes, tomó parte en la redacción de la Constitución de 1837; entró en el ministerio presidido por Espartero que sucedió al de Calatrava, desempeñando en él las carteras de Guerra y Marina; prestó servicios de importancia cuando se acercó el Pretendiente á Madrid, y poco después hizo dimisión de sus cargos, limitándose á representar en el Congreso á la provincia de Zaragoza; y luego, á la de Oviedo hasta 1840.

16. Durante la regencia provisional, fué capitán general de Castilla la Nueva y después volvió al ministerio de la Guerra, señalando su administración con la organización de la *reserva*, la creación del *colegio general militar* y otras medidas no menos importantes.

17. Disuelto aquel ministerio á consecuencia de un voto de censura, en 1842, pasó al cargo de capitán general de las Provincias Vascongadas; y de éste, á la dirección del cuerpo de Estado Mayor.

18. Ascendido á teniente general y nombrado capitán general de Castilla la Nueva, le sorprendieron en aquel puesto los sucesos de 1843, teniendo que retirarse á consecuencia de ellos de la vida pública y consagrándose por completo á las tareas literarias.

19. Elegido más tarde diputado, obtuvo en 1846, con motivo del casamiento de la Reina, el empleo de teniente general, que no le había reconocido en 1843 el Gobierno moderado; fué nombrado individuo de la Junta de ordenanza en 1847 y ocupó un escaño en la alta cámara en 1851.

20. En 1852 le admitió en su seno la Academia de la Historia; y, al estallar el movimiento de Julio de 1854 y ser llamado Espartero al gobierno, se le confió el cargo de capitán general de Castilla la Nueva, con cuyos títulos y el de presidente de la Junta revolucionaria de Madrid, contribuyó á refrenar aquel movimiento, impidiendo que pasara de ciertos límites.

21. Cuando se hubo consolidado aquella situación, obtuvo el empleo de capitán general del ejército y la dignidad de grande de España, con el título de *Duque de San Miguel*; desempeñó algún tiempo el cargo de inspector de la milicia nacional y, en 1855, pasó al de comandante del cuerpo de alabarderos, que conservó después de las ocurrencias de 1856 hasta su muerte.

22. Además de un gran número de condecoraciones, pertenecientes á diferentes épocas y hechos de armas, tenía las grandes cruces de *San Fernando*, *San Hermenegildo* y *Carlos III*.

23. Aunque, como hombre político, no dejó de cometer faltas gravísimas, su reputación de hombre privado es de las más puras y honrosas, afirmándose que en sus últimos años se ocupaba casi exclusivamente en hacer bien, dando continuas limosnas y aun pensionando á algunas familias, hasta el punto de que, no obstante disfrutar crecidos sueldos, sólo dejó al morir la suma de 14.000 reales.

24. Como escritor, además de los periódicos ya citados y de un gran número de folletos de circuntancias, dejó: una *Historia de Felipe II*; la *Vida de don Agustín Argüelles* y el primer tomo de una obra titulada: *Capitanes célebres de la antigüedad*.

Sanmigueleño, ña. Adjetivo que se aplica á algunas frutas que vienen por san Miguel.

Sanna. Femenino anticuado. Saneamiento, abono.

Sanno. Masculino anticuado. Saña, cólera.

Sano. Masculino. *Mitología india-na*. Véase SANI.

SINONIMIA. *Sano, saluble, saludable.* —Las cosas *sanas* no dañan; las *salubles* hacen bien; las *saludables* salvan de algún peligro, de algún mal, de algún perjuicio; así, pues, los tres están en graduaciones distintas.

Es interés del Gobierno que los sitios destinados á la educación pública estén en situación *sana*, que los alimentos de la juventud sean más bien *salubles* que delicados, y que nada se economice por administrar á los enfermos los remedios *saludables*.

Pero lo que es también importantísimo, es inspirarles la doctrina más *sana*, en cuanto á religión y costumbres, y que sobre sus deberes para con Dios, la patria y las diferentes clases de la sociedad, no vean más que los mejores ejemplos, y no reciban sino las instituciones más *saludables*. (MARCH.)

Sano, na. Adjetivo. Lo que se halla en estado de perfecta salud. ‖ SEGURO, sin riesgo. ‖ Lo que es á propósito para conservar la salud. ‖ Metáfora. Sincero, de buena intención. Lo que está entero, sin lesión ni separación alguna. ‖ Y SALVO. Locución. Sin lesión, enfermedad ni peligro. ‖ AQUEL VA MÁS SANO QUE ANDA POR EL LLANO. Refrán que aconseja obrar del modo más seguro, y huir de lo que sea peligroso. ‖ EL SANO AL DOLIENTE, SO REGLA LO METE. Refrán para declarar que el que está libre de algún vicio, contiene y refrena, ó con su autoridad, ó con sus palabras, ó con su ejemplo, al que lo tiene. ‖ SI QUIERES VIVIR SANO, HAZTE VIEJO TEMPRANO. Refrán que persuade á los mozos á usar de las precauciones y prácticas de los viejos en los medios de conservar la vida.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego *sáos:* latín, *sānus;* italiano. *sano;* francés, *sain;* portugués, *são;* provenzal, *san;* catalán, *sa*.

2. El catalán tiene *sanitós, a*, y *sanitosament*.

SANO *de Castilla*. «En la germanía significa el ladrón disimulado.» (JUAN HIDALGO, *Vocabulario.*)

San Petersburgo. Masculino. *Geografía*. Capital de toda la Rusia y del gobierno y círculo de su nombre.

1. *Consideración.*—Está considerada como una de las poblaciones más grandes y hermosas de Europa; es residencia habitual del soberano, de la corte, del Consejo del imperio, del Senado y de los representantes de las potencias extranjeras, y asiento de las administraciones públicas, de las autoridades y tribunales superiores, del Santo Sínodo, del arzobispado católico, de una metropolitana rusa y de un consistorio evangélico.

2. *Situación y límites.*—La ciudad, situada sobre el río Neva, á los 59°56′ de latitud septentrional y 27° 58′ de longitud oriental del meridiano de París, ocupa una llanura estéril y pantanosa, limitada al Oeste y Sudoeste por el golfo de Finlandia.

3. *Distancias y altura.*—SAN PETERSBURGO dista: 1.044 kilómetros de Varsovia; 1.676, de Berlín; 2.029, de Viena; 2.700, Nordeste, de París, y 720, Noroeste, de Moscou, con el cual se comunica por un ferrocarril, construído en línea recta. Su altura sobre el nivel del mar se evalúa en 19 metros.

4. *Clima.*—La temperatura media de SAN PETERSBURGO es de + 16° 8 centígrados, en el verano, y de — 10° 3, en el invierno: el máximum de calor, en casos extraordinarios, de + 22° 77; el de frío, de — 19° 8. El río Neva permanece helado durante siete meses, desde Noviembre hasta Abril. La primavera no se conoce; el

Digitized by Google

estío llega súbitamente; el calor que antes se experimenta es pesado, dura tres meses y por espacio de treinta días el sol apenas desaparece del horizonte. El otoño, generalmente largo, desagradable y triste, suele ir acompañado de menudas lluvias y frecuentes borrascas. Hacia el equinoccio, el caudaloso Neva, sujeto entonces á grandes avenidas, causadas por la violencia de los vientos de Occidente, crece de una manera repentina; se desborda y, en breves instantes, se ven los barrios inundados de 20 á 30 centímetros de agua. Pero estos desbordamientos son de corta duración, pues con el cambio de viento cesa rápidamente la crecida del río, cuyas aguas van á verterse en los numerosos canales que surcan la población. Resumiendo: el clima que se disfruta en la capital que se describe, es húmedo y frío: su temperatura media anual, de + 3° 75 centígrados; la duración del estío, de ciento cincuenta y ocho días próximamente; la del invierno, doscientos siete. Los vientos dominantes son los del Sudoeste y Sudeste; el día más largo del año es de diez y ocho horas, veintinueve minutos.

5. *Forma y extensión.*—El suelo de San Petersburgo afecta una forma casi circular: su superficie aproximada mide 80 kilómetros cuadrados; su circunferencia, 27; su diámetro, 14.

6. *División local.*—Bajo el punto de vista físico, la población se halla naturalmente dividida en dos partes por el majestuoso Neva *(Newka)*, cuyos cuatro brazos principales forman 5 islas y varios islotes, antes de desaguar en el golfo de Finlandia. Bajo el concepto administrativo, la ciudad consta de 12 barrios, situados: 8, sobre la margen izquierda del expresado río: 2, sobre la de la derecha, y 2, en las islas. Los primeros, denominados *Narva*, *Moscou*, *Liteinaja*, *Karetnaja*, *Roshdestwensk*, *Viborg* y *Okhta*, constituyen la región más importante y suntuosa de la gran capital del vasto imperio ruso.

7. *Islas, puentes y canales.*—Las islas más notables son: la de *Ostrov*, situada entre el grande y pequeño Neva y el golfo de Finlandia; la de San Petersburgo, la de *Petrovski*, las de los *Boticarios*, entre el pequeño Neva y el gran Newka, y, al Norte de este último, las de Kamennoi-Ostrov, Krestovski y Jelaghine. Doce canales, derivaciones del Neva y revestidos de granito, anchos de más de 20 metros, excepto el de Fontenca, que mide 55, cruzan la capital, de Oriente á Occidente, en líneas irregulares. El número de puentes pasa de 130: 26, de piedra; 14, de hierro; los restantes, de madera. Los tres más notables, de los diez que franquean el río, son: el magnífico de *San Nicolás*, de siete arcos, con pilares de granito, construído en 1855, por el general Kerbetz; el de *San Isaac*, puente de barcas, y el de *Troitza* (la Trinidad), de madera, de más de 320 metros de longitud. Los que atraviesan los canales, son poco importantes, salvo el de *Anitchkoff*, sobre el Fontenca, construído de granito y adornado con cuatro hermosos caballos de bronce.

8. *Calles y plazas.*—Las calles principales de San Petersburgo, son largas y rectas, anchas de 20 á 50 metros, bordadas de andenes de granito, alumbradas de gas y provistas de sumideros subterráneos. Entre las plazas, se distinguen: las de *Isaac*, *Pedro*, *Almirantazgo*, *Palacio de invierno*, el *Square*, la de *Armas de Sémanos* y el *Campo de Marte*, en la cual pueden maniobrar hasta 50.000 caballos.

9 *Descripción general del interior de* San Petersburgo.—El grandioso edificio del Almirantazgo, que viene á ocupar el corazón de la capital, se eleva hacia el Mediodía, sobre un inmenso *square*, del cual parten tres anchas calles, de 4 kilómetros de longitud cada una, á saber: á la derecha ó al Occidente, la de *Wossnessenskaia;* al centro, la *Garokhovaia*, habitada por el comercio al menudeo; á la izquierda, la perspectiva de *Newski*, adornada con dos hileras de tilos, ocupada por el comercio de lujo. La plaza del Almirantazgo se halla unida á otras dos, formando con ambas una sola: al Oriente, la del *Palacio de invierno*, limitada, al Norte, por el edificio de igual denominación y el del *Eremitorio*, y al Mediodía, por el del Estado Mayor general, que se desarrolla en un extenso hemiciclo, ante el que se eleva la columna de Alejandro; al Occidente, la de *San Isaac*, cuya iglesia, así llamada, forma simetría con el Estado Mayor. Esta segunda plaza se prolonga hacia el Neva, al Norte, tomando el nombre de Pedro el Grande, de la célebre estatua de bronce que se destaca en el centro y que representa á este emperador, trepando á caballo una roca de granito, que forma el pedestal. La perspectiva de Newski está considerada como la calle más hermosa de la ciudad: tiene 42 metros, 67 centímetros de latitud, y en ella se encuentran: la catedral de Nuestra Señora de Kazán, la casa ayuntamiento, el *Gostinoi-Dvor* (tribunal de los extranjeros ó comerciantes), un vasto bazar, el convento de los dominicos, con una iglesia católica; la biblioteca imperial, el palacio Anitchkof, residencia particular que fué del emperador Nicolás I; otros varios palacios suntuosos y 10 templos consagrados á diferentes cultos. Pero la parte más sorprendente y majestuosa de la capital es el muelle del Neva, largo de 5 á 6 kilómetros, por más de 12 de ancho: y construído de granito. En el centro se distingue la imponente mole del Almirantazgo, que divide el muelle en dos mitades; hacia el Este toma el nombre de *muelle del palacio*, y contiene: el palacio de invierno, residencia de la familia imperial, el más grande quizás de Europa; el nuevo del Eremitorio, con bibliotecas y colecciones de objetos de arte; el de Mármol, el de Tauride, una plaza con la estatua de bronce de Souvoroff, y, en el extremo, el campo de Marte, ó prado de la Tzarina, de 475 metros por 284: al Oeste, recibe la denominación de *muelle inglés* y ofrece: el palacio en donde tienen su asiento el Senado y el Santo Sínodo; la iglesia inglesa; diversos *hôteles* habitados en su mayor parte por los embajadores, y, en la extremidad occidental, la *Nueva Holanda*, ó *Nuevo Almirantazgo*, inmenso establecimiento, provisto de calas ó pequeñas ensenadas de construcción. Pasando luego á las islas, se ve la de *Vassilijostrow*, formada por el grande y pequeño Neva, al Mediodía y Norte, y el golfo de Finlandia, al Occidente: es el barrio del alto comercio. En la punta, que divide el río en dos brazos, se levanta la Bolsa, especie de templo períptero dórico, de 69 metros de frente por 96 de lado, circuído de 44 columnas de grandes proporciones y precedido de una plaza semicircular, ornada en cada extremo de una columna. En los muelles del Norte y Oeste, están el *hôtel* de las minas, el cuerpo de cadetes de la marina, la Academia de Bellas Artes, el obelisco de Rumiantzow, la Academia de Ciencias, el observatorio y la aduana. Las demás islas son poco pobladas, excepto la más central, llamada *Barrio de* San Petersburgo, ó *viejo* San Petersburgo, en que se encuentran cinco iglesias, el jardín botánico y una casita de madera construída por Pedro *el Grande* y que éste habitó cuando empezó á fundar su ciudad. Hoy se conserva como una reliquia santa, y la pieza que sirvió de taller al czar, ha sido transformada en capilla. En la parte Sudoeste de esta isla, se levanta la *Fortaleza*, la cual ocupa, frente por frente del muelle del palacio, un islote de 750 metros de largo por 427 de ancho. Esta construcción, empezada en 1703 por Pedro I y concluída en 1754 por Catalina II, se halla revestida de granito; su forma es la de un hexágono oblongo, de Oriente á Occidente, y en el medio, se elevan á una considerable altura la catedral de San Pedro y San Pablo y la casa de la moneda. Los barrios de Vibourg y de Okhta, situados sobre la ribera derecha, son los más pobres y encierran el hospital de marina, el de infantería y la Academia Médico-quirúrgica.

10. *Estadística.*—San Petersburgo posee: 7 palacios imperiales; 160 iglesias, pertenecientes á diversos cultos; 2 conventos, el de Alejandro Newski y el de Vosskrenssenk; 4 espaciosos teatros; 150 grandes calles; 9 vastísimas plazas; 11 mercados; más de 500 edificios públicos; 80 cafés; 100 restaurants; 360 tabernas; 140 fondas y posadas; 600 coches simones *(drochkier)*, y sobre 10.000 casas, en su mayoría, de piedra, de elegante aspecto y cubiertas de zinc ó planchas de hierro.

11. *Palacios.*—Los más notables,

Digitized by Google

son: el de *invierno*, edificio grandioso; aunque falto de elegancia y de buen gusto arquitectónico, reedificado después del incendio de 1837. Contiene, además de los grandes y pequeños departamentos, la capilla imperial, famosa por sus cantores, y se comunica por una galería con el del *Eremitorio*, levantado por Catalina II. Siguen á éste: el palacio de *Mármol* ó de *Constantino*, construcción magnífica, en que se echa de menos la regularidad de formas; el *nuevo palacio Miguel*, edificado en 1822 por el gran duque de aquel nombre; el *viejo palacio Miguel*, antigua residencia del emperador Pablo I, ocupado actualmente por la Escuela de ingenieros; el *palacio de la Academia de Bellas Artes*, considerado como el mejor monumento de San Petersburgo por su regular aspecto y grandiosidad artística; los palacios imperiales de verano de las islas Jelaghina y de Kamennoiostrov; el palacio del *Almirantazgo;* el del *Senado;* el del *Santo Sínodo;* el del *Ministerio de la Guerra;* el del *Estado Mayor general* y los de *Anitchkov, Lenchtenberg, Tauride, Scheremetov, Stroganov, Besborodko, Belosselsky, Jussupov* y *Demidof*.

12. *Templos.*—Entre los edificios religiosos se distinguen: la catedral de *San Isaac*, de colosales proporciones, con 104 columnas monolitas de granito, una media naranja cubierta de cobre dorado y un altar mayor de mármol de Carrara, obra de arte evaluada en 5.760.000 pesetas.—*Nuestra Señora de Cazán*, adornada de 56 columnas monolitas de granito, la cual encierra un cuadro de la *Madona*, numerosas reliquias y la tumba de Kutusov. La iglesia de *San Pedro* y *San Pablo*, la más antigua de la ciudad, situada en la ciudadela, y en la que se encuentran las tumbas de los miembros de la familia imperial, desde Pedro *el Grande*, y una multitud de trofeos de guerra. El convento de *Alejandro de Newski*, situado en la extremidad Sudeste de la población, al borde del Neva: presenta la forma de un vasto castillo cuadrado, con una muralla de piedra; su recinto es de una extensión prodigiosa y comprende: la catedral de *San Alejandro*, en donde se eleva el túmulo de plata maciza de su patrón, y las iglesias de *Santo Espíritu* y de *San Lázaro*, en la que se ven las tumbas de muchos hombres ilustres de Rusia. Finalmente, los templos de *Preobrachenski, Ismailov, Smolna Nikolsy* y la iglesia luterana de *San Pedro*.

13. *Otros monumentos y edificios.*—Aparte los expresados, merecen también citarse: los arcos de triunfo de las puertas de Alemania y de Moscou; el obelisco Romanzov; la estatua de Luwarov, la ecuestre de Pedro *el Grande*, fundida en bronce por Falconet, y las de Kutusov y Barclay, de Tolly; el picadero de la guardia imperial; el *Gostionnoi-dvor*, ó gran bazar, que contiene sobre 350 tiendas; la universidad, la biblioteca imperial, el arsenal, la aduana, la casa-correos, la cárcel, los talleres del Almirantazgo y de la marina, el hospicio de los niños expósitos, el hospital militar y la ciudadela, obra fortificada con más de 100 cañones y guarnecida por 3.000 hombres, la cual encierra: la catedral de San Pedro y San Pablo, la prisión de Estado, la fábrica de la moneda, el tesoro del imperio y los diamantes de la corona.

14. *Museos y colecciones.*—Mencionaremos como más importantes: el museo de antigüedades, de pintura y escultura, llamado *Nuevo Eremitorio*, empezado en 1840 é inaugurado en 1851; el *museo Roumianzoff*, compuesto de ricas colecciones de minerales, medallas, antigüedades y libros eslavos; el mineralógico de los ingenieros de minas; el de la Academia de Bellas Artes; el de Pedro *el Grande*; el zoológico; las galerías de cuadros del conde Strogonoff y de los príncipes Narichkine, Belozolsky y Besborodko; el museo monetario; la colección de máquinas, modelos y ornamentos, en el Almirantazgo; la de armas antiguas y modernas, en el arsenal, y un jardín botánico, el más rico del imperio.

15. *Academias y sociedades.*—Figuran entre las primeras: la Academia imperial de Ciencias y Bellas Letras, con gabinete de historia natural y museo asiático, y una segunda sección que se ocupa exclusivamente de la lengua y literatura rusas; la Academia de Bellas Artes, con galería de cuadros de pintores rusos y museos de escultura y arquitectura; la Academia imperial de Medicina y Cirugía, con una sección en Moscou; la Academia imperial militar, ó alta escuela de Estado Mayor; la Academia de Ingenieros y la de Artillería. Se cuentan entre las segundas: las sociedades imperiales de Economía rural y Mineralogía; la Sociedad Geográfica, que se ocupa de la publicación de documentos preciosos para la geografía y etnografía, coleccionados por los viajeros que la corporación envía á las comarcas poco conocidas del territorio ruso; la comisión Arqueográfica, encargada de la conservación y publicación de los documentos antiguos concernientes á la historia y literaturas rusas y eslavas; la Sociedad de Farmacia, la de Medicina, la de Mineralogía, la de Agricultura y la Filarmónica.

16. *Instrucción pública.*—Este importantísimo ramo cuenta en la capital: una universidad, fundada en 1819, con Facultades de filosofía, derecho, física, matemáticas, historia y filología; instituto pedagógico, establecido en 1828; escuela de puentes y calzadas, de minas, de lenguas orientales, de bellas artes, de derecho, de agricultura teórica y práctica, de comercio, de sordo-mudos, de ciegos, del cuerpo de pajes imperiales, de ingenieros, de artillería, de marina mercante, de agrimensores, de dibujo, de ensayadores de metales, de arquitectos, de cirujanos militares, de empleados de correos, de guardabosques, de veterinaria, de artes y oficios, y de los cuerpos de cadetes del regimiento de nobles; institutos oriental, tecnológico y de San Pablo; diferentes gimnasios para las familias burgesas y un crecido número de colegios primarios, secundarios, municipales y privados. Los establecimientos para la enseñanza de la mujer, son: los institutos de María, Santa Catalina, Pavlov, Alexandrov, Isabel, patriótico, de las hijas de soldados de la guardia y de niñas pobres protestantes: una escuela de comadronas y una casa de educación para 500 señoritas nobles, en el convento de Simolnoi.

17. *Beneficencia.*—La asistencia pública sostiene: el hospicio de niños expósitos, instituído por Catalina II en 1770; cuenta sobre 500 profesores, recibe anualmente de 3 á 4.000 niños y sus gastos ascienden á 21.120.000 pesetas; hospicios de huérfanos, de ciegos y viudas, de pobres y de huérfanas de militares; hospitales de maternidad, de la marina, de la Magdalena, de María, de San Pedro y San Pablo, el militar, con 2.000 camas, y los de Oboukhov, con 400; un establecimiento imperial de educación, con un instituto de sordo-mudos y un monte de piedad, cuyos beneficios se destinan al sostenimiento de la misma institución; asilos para niños; sociedades filantrópicas, de asistencia para las viudas de los médicos, de damas patrióticas y de amigos de la humanidad; un comité de damas para los prisioneros y varias cocinas para los pobres.

18. *Bibliotecas.*—Cuéntanse entre ellas: la biblioteca imperial, con más de 460.000 obras impresas y 18.000 manuscritos; la de la Academia de Ciencias, con 100.000 volúmenes; las de la universidad, del museo Roumianzoff y de la escuela de guardabosques, y la del Eremitario, formada en su mayor parte de las obras de Voltaire, Diderot y D'Alembert.

19. *Cuarteles y picaderos.*—San Petersburgo contiene varios cuarteles con alojamiento para más de 60.000 hombres, y diferentes picaderos, destinados para revistas ó ejercicios militares durante el invierno.

20. *Teatros.*—Los cinco principales llevan las denominaciones siguientes: el *Gran Teatro*, para la ópera italiana y los bailes; el de *Alexandro*, en donde se representan las obras nacionales; el de *Miguel*, consagrado á la representación de las comedias francesas, el del *Circo*, destinado para la ópera rusa y la comedia alemana, y el de *verano*, establecido en la isla de Kamennoi-Ostoy.

21. *Paseos.*—Citaremos como notables: los jardines del Campo de Marte, del palacio Tauride, de Catharinenhof y el de Stroganof, con establecimientos de aguas minerales artificiales; el jardín de verano, situado en la extremidad occidental de la po-

Digitized by Google

blación, al borde del Neva, con una magnífica verja de hierro, sostenida por 36 columnas monolitas de granito; y los de las islas llamadas Kammennoi y Yelaguina, al Noroeste; la primera, ofrece el palacio de verano de la gran duquesa Helena y varias suntuosas casas de recreo; la segunda, el palacio de la familia imperial. Estas islas, cubiertas de bosques y de calles, circuídas de tilos y abedules, embellecidas con gran profusión de flores, que rodean las habitaciones, constituyen, desde mediados de Junio el barrio de moda de SAN PETERSBURGO; pero, al desaparecer con el mes de Agosto la más agradable de sus estaciones, la aristocracia, los paseantes, todo el mundo, abandona aquellos deliciosos parajes, y las islas quedan completamente desiertas. Alrededor de la capital se encuentran los parques de los castillos de Peterhof, Oranienbaum, Zarskoë-Sélo, Gatchina, Krasnoë-Sélo, Strelna y Pavlovsk.

22. *Fiestas y otras distracciones.*— Las fiestas públicas son: el carnaval, la semana de Pascua y la bendición del Neva, en el acto del deshielo: entre las demás diversiones, á que se entregan los habitantes de la capital, figuran los paseos en trineos sobre el mencionado río y la plaza de Isaac, y las montañas rusas, en los parques imperiales.

23. *Baños y servicio de incendios* — El número de establecimientos de baños pasa de 360: en cada barrio hay una casa de policía y una torre para indicar los incendios.

24. *Industria.*—Entre los principales establecimientos industriales de esta capital citaremos: las fábricas imperiales de instrumentos de cirugía militar, de tapices, porcelana, vidriado, loza, cristales, algodón, papel, bujías esteáricas, sederías, tabaco, jabones, paños, telas pintadas, cueros barnizados, pólvora, construcción de máquinas de vapor, hilanderías de lino y mecánicas, fundición de caracteres de imprenta y de cañones, así como de refinos de azúcar, que producen anualmente sobre 24 millones de kilogramos.

25. *Comercio.* —SAN PETERSBURGO es una de las primeras plazas mercantiles del imperio, merced á su excelente situación marítima. Su comercio, favorecido por el río Neva y el golfo de Finlandia, es importantísimo: varios vapores y paquebots ponen la capital en relación constante con las principales ciudades vecinas. Sus exportaciones consisten: en cereales, harina, cáñamo, lino, cobre, hierro, pieles, potasa, lanas, crines, sebo, brea, aceites de lino y cáñamo, maderas de construcción y otros artículos; las importaciones, en vinos, *alajín* (especie de turrón), azúcar, café, tabaco, algodón, pieles labradas, sederías, lanas, algodón, aceites, hulla, maderas tintóreas, metales trabajados, frutos del Mediodía, muebles, objetos de lujo y géneros coloniales. El valor total de las exportaciones anuales es, por término medio, de 186.240.000 pesetas; el de las importaciones, 261.120.000. El comercio con el extranjero es más considerable que el de las demás poblaciones septentrionales del territorio, porque su puerto constituye la única salida importante que la Rusia tiene por el golfo de Finlandia, punto adonde confluyen las principales ramificaciones de la navegación interior del imperio. Por medio de sus ríos y canales, la ciudad se comunica con el Báltico y el Caspio: el movimiento de su navegación fluvial ha llegado á alcanzar la cifra de 21.646 buques, los cuales han transportado por valor de 139.315.650 pesetas de mercancías. Por consiguiente, el movimiento general del comercio de SAN PETERSBURGO, de entrada y salida, se eleva á la suma de *mil setecientos ochenta y nueve millones de reales*, en cifra redonda.

26. *Población.* — Censo de 1750, 74.200 almas.

Censo de 1852, 532.251.

Durante el transcurso de poco más de un siglo, la población de la ciudad se ha septuplicado.

27. *Orígenes.*—

Rusos.. .	482.251
Alemanes.	30.000
Extranjeros de otras naciones.	20.000
TOTAL. . .	532.251

28. *Población religiosa.*—

Iglesia griega ortodoxa, religión del imperio. . . .	463.451
Protestantes..	40 000
Católicos.	25.000
Mahometanos.	3.000
Judíos..	800
TOTAL. . .	532.251

29. *Población por clases.*-

Eclesiásticos y agregados al servicio de las iglesias. .	2.000
Nobles y empleados públicos.	45.000
Comerciantes.	10.000
Burgueses..	65.000
Artesanos.	25.000
Militares.	80.000
Siervos de la corona y de la nobleza.	220.000
TOTAL. . .	447.000

30. *Ultimo censo.*—Hacia 1876, la población de SAN PETERSBURGO ascendía á 667.026 almas, cuyo guarismo da un aumento de 134.775 habitantes en el transcurso de veinticuatro años.

31. *Aspecto y fisonomía de* SAN PETERSBURGO, *impresiones.*—El aspecto que la capital de Rusia ofrece, vista desde lo alto de un monumento, es verdaderamente curioso: las agujas metálicas que se elevan gallardamente sobre multitud de templos y conventos; las cúpulas doradas, que coronan las iglesias griegas; los tejados de millares de casas, pintados de color ceniciento, ó verde claro; los oasis de verdura, que se extienden entre enormes masas de edificios, y la rápida corriente del caudaloso Neva que, dividida en diferentes brazos, atraviesa la población, trazando islas, forman un panorama encantador, en que toma parte la fascinadora imaginación del arte oriental. Bajo la influencia de aquellas impresiones, se nos figura que el siglo XIX se ha trasladado al imperio de Constantinopla, sintiéndonos como dominados por las magníficas ilusiones del gusto bizantino. Al descender luego á la ciudad, la admiración sube de punto al ver la anchura y longitud de sus simétricas calles, la profusión de iglesias y palacios, el nuevo aspecto de sus construcciones; en una palabra, su magnificencia armónica y uniforme. El barrio que, por su grandiosidad, inspira en mayor grado este irresistible sentimiento de sorpresa, es el del Almirantazgo: el cuadrado del palacio presenta una fachada de 228 metros, 30 centímetros, del lado del muelle, y 172'8 de fondo, hacia la ciudad; el Almirantazgo mide, en sus frentes Norte y Mediodía, 298 metros, 7 decímetros, y en sus lados menores, 162'60 de fondo. Las plazas son igualmente inmensas: la que separa el palacio de invierno del Estado Mayor, tiene 226 metros, 60 centímetros, de diámetro, y en ella parece pequeña la colosal columna de Alejandro. El caudaloso Neva completa y aun aumenta la sublimidad de aquel espectáculo, casi gigantesco: su extensión, de Oriente á Occidente, alcanza una anchura de 290 á 320 metros: ninguna capital, sin excluir Londres, se halla atravesada por un río tan majestuoso. Pero cuando, una vez pasada la curiosidad, se fija la atención en aquella magnificencia, se nota: que las casas de los principales barrios, construídas de ladrillo y estucadas de blanco, aunque bastante extensas y de una altura proporcionada á la latitud de las calles, ofrecen en su elegante aspecto cierta fragilidad, que contrasta singularmente con las enormes é imponentes masas de los edificios públicos; que las tiendas no se hallan establecidas en cuartos bajos; que los almacenes, relegados á un primer piso, ó entresuelo, despojan á las calles de esa alegría y variedad que ofrecen las grandes ciudades de Europa; por último, que las calles están empedradas de chinarros redondos, que las hacen sumamente escabrosas, y que el solado especial, establecido en las más notables para facilitar el tránsito de los coches, las cubre de polvo, en el estío, y de barro, en tiempos de las lluvias. Por lo demás, la animación, que ofrece la capital en los barrios principales, es extraordinaria; pero sólo hacia el Mediodía. Los medios de conducción, de que se sirven las gentes que no tienen carruajes propios, son: los coches de alquiler, parecidos á los nuestros, y los *drochki*, especie de carretelas

Digitized by Google

descubiertas, de cuatro ruedas, muy bajas, para dos personas y el cochero, las cuales circulan por la población al galope de un solo caballo. Para los transportes en común, hay un servicio de ómnibus que recorre las principales calles. Por la noche, la ciudad está alumbrada de gas. La fisonomía que presenta en el invierno es completamente distinta: la capital se manifiesta como arrollada en un extenso manto de nieve; en tiempo de heladas, su suelo aparece como si estuviese compuesto de una sola pieza de cristal, si así puede decirse, y el estrépito de los coches y el galope de los caballos se ven reemplazados por el sordo ruido de los trineos, que se deslizan sobre el hielo ó la nieve, la cual llega á medir frecuentemente un metro de espesor. Las calles principales están provistas de ciertos andenes muy elevados, compuestos de baldosas, en los barrios del centro, y de tablas, en los más apartados. Los aristócratas rusos ostentan un lujo extraordinario, que los comerciantes procuran imitar hasta donde lo permiten sus fuerzas: las mujeres, en la riqueza de los tocados; los hombres, en la magnificencia de los trenes. En cuanto á las clases medias, extranjeros ó nacionales, los gastos ordinarios de la vida pueden calcularse, por lo general, en 5.000 pesetas anuales para una familia.

32. *Historia.* — Esta ciudad fué fundada por Pedro I el 27 de Mayo de 1703, en el sitio que ocupara *Ivangorod*, cuyo monarca le dió el nombre de su patrono. Las obras empezaron por la fortaleza y algunos de los edificios situados en el barrio denominado hoy *viejo* SAN PETERSBURGO. Esta fundación fué un verdadero prodigio por los grandes obstáculos que hubo que vencer. En 1712, después de nueve años de incesantes trabajos, erigió Pedro la nueva ciudad en capital del imperio, trasladando á ella el Senado de Moscou. La población, sin embargo, á la muerte de su fundador, ofrecía aún un aspecto bastante miserable: su esplendor data sólo de la época de sus sucesores; particularmente, del reinado de Catalina II. Alejandro I y Nicolás I continuaron después el espíritu de magnificencia de aquella soberana, tomando frecuentemente de la Europa, como Catalina había hecho, sus adelantos, sus artistas y sus ingenieros. La ciudad, según queda dicho, está expuesta á repetidas inundaciones; las más desastrosas, tuvieron lugar en 1726, 1777 y 1824. En 1825, estalló una revolución contra el emperador Nicolás I, la cual fué breve y enérgicamente reprimida. Otros sucesos, verdaderamente increíbles, de que ha sido y es aún teatro la ciudad de SAN PETERSBURGO, no pertenecen á estos apuntes, puesto que sobre ellos no ha pronunciado todavía su fallo la severa crítica de la historia. Sólo añadiremos que la lucha titánica entre el mónstruo del nihilismo y el mónstruo del imperio, acabará seguramente por la abolición de la autocracia de los czares, tan absurda como imposible, y el consiguiente establecimiento del sistema representativo en todas las Rusias, armonizando así sus instituciones políticas con las del mundo civilizado. En cuanto á los torrentes de sangre vertida en esas luchas formidables, que responda ante la humanidad, no la desgracia de los oprimidos, sino la barbarie de los opresores. ¿Es necesario que el hombre muera para conquistar la libertad santa que le ha dado Dios, revelación la más sublime de su espíritu? Pues no hay más remedio que morir. ¿Mueren los rusos? Pues ¡que mueran!

Sanscritista. Masculino. El versado en el sanscrito.

ETIMOLOGÍA. *Sanscrito:* francés, *sanscritiste.*

Sanscrito, ta. Adjetivo. Aplícase á la antigua lengua de los brahmanes (que sigue siendo la sagrada del Indostán) y á lo referente á ella. Así se dice: lengua SANSCRITA, libros, poemas SANSCRITOS, etc. ‖ Masculino. El idioma SANSCRITO.

ETIMOLOGÍA. 1. संस्कृत *(sanskrita)*, perfecto. Compónese de *sans*, con, equivalente al griego *háma*, por *sáma*, y *skrita*, la obra por excelencia, de *kri*, hacer, crear.

2. Los eruditos notan que la *s* de *skrita* es puramente eufónica ó de enlace; de modo que la forma orgánica del nombre es *sankrita*, hecho acabado, conjunto perfecto.

3. El radical *kri*, hacer, nos explica el latín *creāre*, hacer de nuevo.

Reseña.—1. Lengua sagrada del Indostán, que hoy es una lengua muerta. Dejó de hablarse del tercero al séptimo siglo de la era cristiana. De ella parecen derivarse los idiomas indo-germánicos, en ella se escribieron los *Vedas*, los *Puranas*, las *leyes de Manú*, el *Ramayana* y el *Mahâbhârata*.

2. Así se llama la lengua sabia ó erudita de la India, la lengua que constituye la literatura más antigua de aquella región del mundo. SANSCRITO significa *civilizado*, *perfecto*, *consumado*, y etimológicamente corresponde, según ha hecho notar Eichhoff, al *concretus* (concreto) de los latinos. El sentido de estas voces presenta el SANSCRITO como la lengua escrita por excelencia, la *lengua de los libros*.

3. Con gran esmero cultivan hoy el SANSCRITO todos los filólogos y etimologistas de Europa, por cuanto han descubierto en ese idioma la fuente del griego y el latín, y encuentran en su mecanismo y contextura la explicación de varios hechos lingüísticos. El SANSCRITO posee, con efecto, el sistema gramatical más vasto que se ha conocido y su sistema de escritura es tan completo como su código de gramática. Su alfabeto se llama *devanāgarī* (escritura de los dioses) y se compone de 50 letras: 14 vocales, 34 consonantes y 2 signos accesorios. Su ortografía está constantemente de acuerdo con su pronunciación y representa con toda fidelidad las alteraciones eufónicas, que son muchas y rigorosas. Las raíces del sanscrito son todas monosílabas, y los catálogos hasta ahora formados no dan más allá de 1.700 de esos elementos etimológicos. Con los simples forma indefinido número de compuestos. (MONLAU.)

San Sebastián. Masculino. *Geografía.* Plaza fuerte, capital de la provincia de Guipúzcoa y de la jurisdicción de su nombre.

1. *Situación.*—La ciudad, considerada desde el punto más céntrico, se encuentra situada á los 43° 19′ 34″ de latitud Norte y 1° 41′ 38″ de longitud Este del meridiano de Madrid, distante: 446 kilómetros de esta capital; 64, Estenordeste, de Bilbao, y 62, Noroeste, de Pamplona.

2. *Clima.*—Los vientos del Sudeste y Noroeste, que reinan con frecuencia en el país, hacen de éste uno de los más sanos de la costa cantábrica, y su puerto, de los más concurridos del mundo en la temporada de los baños. Las enfermedades más comunes son los catarros, reumas y afecciones gástrico-mucosas.

3. *Aspecto de la ciudad.*—Se halla edificada en anfiteatro en un enorme cerro, que las irrupciones del mar aislaron del continente, con el cual se comunica hoy por medio del puente de *Santa Catalina*. La población se extiende al pie de la falda meridional del monte *Urgull*, llamado del *Castillo* por la fortaleza que majestuosamente se levanta sobre su cumbre. La posición que ocupa, es verdaderamente deliciosa. Al Sudoeste, tiene el arrabal de *San Martín*, y al Sudeste, el de *Santa Catalina*. Por la parte oriental corre el río Urumea, que desagua en el Océano Cantábrico, próximo á la capital, formando una barra, denominada comunmente la *Zurriola*, aludiendo sin duda á las muchas olas que azotan aquel banco de arena. Al Occidente se ve una bahía que, en figura de concha, cubre con sus aguas una extensión prolongada hasta el monte *Igueldo*, mientras que la planicie, en que está enclavada la ciudad, se dilata por el Mediodía hasta el pie de la colina de *San Bartolomé*, desde cuyo punto va elevándose el terreno según se aleja de la costa. Hallándose, pues, á muy corta distancia los dos brazos de mar, que bañan los muros oriental y occidental, la población y el monte Urgull quedan reducidos á una verdadera península, siendo muy probable que en sus primitivos tiempos se cruzaran las aguas de la Concha y del Urumea, transformando en isla el indicado monte Urgull y su planicie meridional. Hoy la ciudad se comunica con el interior del país por una lengua de tierra, que avanza hacia el golfo de Vizcaya, sea cual fuere la situación de sus aguas.

4. *Interior de la capital.*—Destruída por un incendio en 1813, fué reedifi-

Digitized by Google

cada después, á expensas de sus moradores, con notabilísimas mejoras, pudiendo decirse que la ciudad, tal cual hoy se conoce, es enteramente nueva hasta en los cimientos, así de sus grandes como de sus pequeños edificios. El suelo de la población es casi horizontal, con declives imperceptibles hacia los dos brazos de sus flancos, salva una pequeña parte en el extremo occidental, cuyas pendientes son mayores, según que se aproxima á la montaña. Se encuentra cruzado con regularidad por numerosas calles, perfectamente rectas, limpias y empedradas, con hermosas aceras en ambos lados, anchas y cómodas, y con alcantarillas centrales. Las aguas llovedizas de todos los tejados pasan á las alcantarillas subterráneas por unos canalones, que se hallan empotrados en toda la altura de las paredes de fachada, de modo que la superficie de las calles no recibe más aguas que las que descienden directamente de la atmósfera, las cuales son inmediatamente absorbidas por unas rejillas de hierro colado, que aparecen embutidas en piedras sillares en la parte central de los empedrados. Estas calles se ven interrumpidas por varias plazuelas y dos plazas principales: la una, denominada *Plaza Vieja*, forma un paralelogramo de unos 81 metros de largo por más de 19 de ancho, cuyo frente está ocupado por edificios de una altura y aspecto exactamente iguales, con fachadas que descansan sobre soportales públicos, compuestos de elevados pilares de sillería almohadillada, que terminan en arcos adintelados. Este cuerpo de casas de cuatro pisos, comprendido el entresuelo, con balcones idénticos, resguardados de persianas verdes, que se destacan sobre el fondo siempre blanco y aseado de sus fachadas, presenta un conjunto sumamente agradable y pintoresco. El lado occidental de esta plaza se encuentra cerrado por el edificio del *Parador Real*, nombre que le quedó desde que, en 1828, se hospedaron en él sus majestades, y en la parte opuesta hacen un resalto las casas, cuya prolongación forma la calle más espaciosa y despejada de la ciudad. La otra, llamada *Plaza Nueva*, consiste en un rectángulo de 56 metros de longitud y 36 de latitud, sin incluir los soportales, y cuyo perímetro está formado de pórticos arqueados. Uno de sus lados menores, al Oriente, se halla ocupado por la casa ayuntamiento; los otros tres, por edificios particulares: las fachadas, de una exacta igualdad, contienen tres suelos con otros tantos órdenes de balcones, tendidos con balaustres de hierro, sobre repisas de sillería, y sus vuelos, con sencillas y elegantes ménsulas de piedra caliza: la cornisa corrida del alero es de forma esbelta y airosa. Los pórticos, en su alzado interior y exterior, son de piedra sillería y se componen de pilares cuadrados, cuyos cuatro ángulos en entrante hacen resaltar algunas pulgadas sus cuatro lienzos; los laterales, elevándose hasta la imposta de los arranques en igual anchura, cierran los arcos en medio punto: los lienzos de enfrente se levantan más que los arcos, en forma de pilastras, hasta la imposta inferior de las ménsulas de los balcones del piso principal; los de las caras interiores, divididos desde los arranques de los arcos en dos partes iguales, proyectan fajas resaltadas y concéntricas con los arcos. Los pilares, no obstante su forma cuadrada, descansan sobre una especie de pedestales cilíndricos, de piedra dura caliza, evitando de este modo los desmoronamientos de aristas en parajes tan expuestos á fuertes choques y rozamientos. La plaza ofrece cuatro entradas por cada uno de los extremos opuestos de los lados menores, las cuales forman transversalmente la continuación de los pórticos, techados por azoteas con antepechos de balaustres, correspondiendo á los del piso principal de las casas. Los pórticos están enlosados, constituyendo en invierno uno de los paseos más concurridos y deliciosos. Las casas son todas de tres y cuatro pisos, y los aleros de tejados, á nivel, con poco vuelo, para que no oscurezcan las calles: generalmente, el primer cuerpo, cuando menos, es de piedra sillería, así como los ángulos, cabezas de los medianiles y muchos de los marcos de huecos de ventanas: los balcones, salva alguna que otra excepción, son de hierro y de poco resalto. La parte de piedra sillería, que se emplea en la construcción, se pinta con color negruzco blanquecino, imitando al natural, para que no tome con el tiempo un tinte que demuestre desaseo, contrastando así en finura con el blanco del resto de los lienzos de fachada. El interior está distribuído con inteligencia, aprovechamiento y comodidad: las escaleras son claras y cómodas. Los pisos bajos y algunos entresuelos se encuentran ocupados por almacenes de frutos coloniales y de otras mercancías de venta por mayor, así como de tiendas de géneros al por menor, de comestibles y de talleres de artesanos, dispuestos todos con mucho orden y, en su mayoría, adornados con exquisito gusto.

5. *Templos.*—Aparece en primer término la iglesia de *Santa María*, cuyo origen y antigüedad son enteramente desconocidos. Consta de tres naves: la principal de más de 10 metros de luz, y las laterales, de 5. En el crucero central, sobre arcos torales de medio punto, se eleva una cúpula algo achatada y adornada en su centro con un florón: las demás bóvedas de las tres naves están sujetas en sus claves á un nivel; la nave principal es de medio punto, y, por consiguiente, las laterales son elípticas peraltadas; las bóvedas, en su trazado y ejecución, presentan un hermoso juego de recuadros, fajas, aristanes y encuentros, enlazados y reunidos con gran donaire. La composición arquitectónica es de un efecto sorprendente, reinando entre sus partes principales y de ornamentación perfecta armonía. La portada exterior es extremadamente rica en detalles, decorada con una profusión de labores de talla, ejecutadas primorosamente. Puede decirse que es un magnífico retablo exterior, encerrado en un gran nicho, adornado con sus correspondientes efigies. Su cornisamento remata en forma angular, con el escudo de armas de la ciudad, y lateralmente se elevan dos bellísimas torres del mejor gusto. Las partes accesorias de este templo corresponden dignamente á la grandiosidad de sus formas.—Sigue á la anterior la iglesia de *San Vicente*, cuya existencia se remonta al siglo XI. Se compone también de tres naves y ofrece todo el carácter espiritual y religioso propio de la arquitectura ojival. El retablo del altar mayor, construído en 1584, es un alarde de composición de madera, con órdenes sobrepuestos, adornado de numerosas estatuas de ejecución cumplida. En los recuadros del cuerpo de embasamento se ven representados en gran relieve los misterios de la *Pasión del Señor*. La puerta principal de este templo se halla precedida de una bóveda ojival por arista, muy elevada, estribada en dos pilares aislados y en las paredes, sobre la cual se levanta un cuerpo cuadrado, cuya forma tiene más trazas de una torre de defensa que de un edificio destinado á campanario de una iglesia. La puerta está decorada con otra obra posterior, de pequeñas proporciones y estilo plateresco.

6. *Casa Consistorial.*—En la *Plaza Nueva* y sobre un basamento de cinco arcadas de forma robusta, se eleva una grandiosa decoración de seis columnas de orden dórico, con su correspondiente cornisamento, coronado de un antepecho macizo, sobre el que descansa el escudo de armas de la ciudad: este orden avanza sobre el testero, en términos que de él quedan exentos el arquitrabe y las columnas, las cuales comprenden en su alzado dos pisos: en el principal, los intercolumnios ofrecen espaciosos balcones, antepechados en la misma línea y altura de los zócalos de las columnas, con sus respectivas cornisillas y balaustres macizos, peculiares al orden; en el segundo, los balcones son voladizos, sobre repisas, sostenidas por cartelas, adornadas con hojas. En el piso llano hay un anchuroso pórtico, con bóveda de cañón seguido, cortado por lunetos, que producen las arcadas: la escalera que conduce á los altos es ancha y magnífica, alumbrada por grandes ventanas arqueadas; su primer tramo, que llega hasta la mitad de la altura, es todo de piedra; desde la primera mesilla se divide en dos iguales, y ambos suben hasta el piso principal en sentido opuesto al primero, repitiéndose en el segundo la misma disposi-

Digitized by Google

ción. En el principal se halla la sala capitular, decorada con columnas, que sostienen el cornisamento de los entrepaños. El edificio, desde sus cimientos hasta la cornisilla del ático, es, interior y exteriormente, todo de piedra sillería, trabajada con el mayor esmero y solidez. La ordenación de sus fachadas de costados y posterior, se hallan en perfecta armonía con la principal, particularmente, la segunda, que es un excelente modelo de habilísima combinación entre la continuidad de la decoración de los costados y la central, la cual hace juego en el interior con la suntuosa disposición de la escalera. En la construcción de este suntuoso edificio se han observado en todas sus partes las varoniles proporciones y nobleza de formas del orden tomado por tipo en la composición; reconociéndose en él la majestad de la arquitectura romana, unida á la sencillez griega.

7. *Estadística.*—La capital que nos ocupa, cuenta en su recinto: 21.670 habitantes, conventos, un magnífico edificio destinado á carnicería y pescadería, cuarteles, teatro, varias sociedades, instituto, cementerio, cárceles, hospital civil, casa de misericordia, hospital militar, escuelas de adultos, de comercio, de náutica, de niños y primarias gratuítas.

8. *Alrededores de la capital.*—Saliendo por la antigua *puerta de tierra*, se presenta á la vista el paseo, llamado de *Hornabeque*, elevado, frondoso y circuído de una verja; así que se pasa el puente levadizo, en el glasis, se ve el espacioso *Prado*, cubierto todo el año de un césped verde, que no bastan á marchitar los ardores de la canícula. Por el extremo que toca al camino de Francia, aparece rodeado de un considerable número de árboles, entre los que se hallan colocados hermosos y cómodos asientos de piedra; y por el lado opuesto, la estacada del foso de la plaza. A la terminación del Prado, se entra en el paseo, denominado de *Santa Catalina*, que ha sido siempre el elegido por la sociedad elegante para lucir sus galas, durante los meses de verano; distinguiéndose en toda su longitud cómodos asientos de piedra, con respaldo de hierro, y un plantío de copudos árboles; disfrutándose, desde cualquiera de sus sitios, del majestuoso é imponente aspecto que presenta la inmensa llanura de los mares. Otro de los paseos más bellos y acaso también el más notable, es el que conduce al *valle de Loyola*, situado á corta distancia de la ciudad. Empieza en el puente de Santa Catalina y se extiende hasta Astigarraga, atravesando los parajes más pintorescos y deleitosos. Yendo de San Sebastián, se lleva el manso *Urumea* á la derecha, el cual se pierde de vista por algún tiempo, á causa de la configuración del camino, y, atravesando luego un puente de madera de alguna longitud, queda este río á la izquierda. Tarea difícil sería trasladar al papel las vivas impresiones, las risueñas imágenes que produce en aquel sitio el variado y portentoso espectáculo de la naturaleza. Una vegetación siempre frondosa, galana siempre, excita la curiosidad y la admiración del paseante, sacándole de las meditaciones más profundas, si es que en aquel paraje puede la fantasía desviarse de los encantos de la contemplación. Por este lado se ve una hermosa extensión de tierra, perfectamente cultivada; por el otro, un alegre caserío, que parece hundirse en el Urumea, cuyas aguas lamen cariñosamente sus cimientos, y, de vez en cuando, alguna gabarra que, abriéndose paso por entre grandes manadas de patos domésticos, surca pausadamente con su pesada carga la tranquila corriente de aquel río. Todo el litoral del Urumea es verdaderamente fascinador por la hermosura de su perspectiva, por la deliciosa sombra que prestan sus árboles y la verde alfombra que esmalta su suelo.

9. *Bahía y puerto.*— La ciudad que se describe, fundada al abrigo del monte Urgull, ofrece una magnífica bahía llamada *Concha*. Su figura es una especie de semielipse, cuyo eje mayor tiene 1.619 metros de longitud, de Oriente á Occidente, y el menor, 306, de Norte á Mediodía. Entre Urgull é Igueldo, se distingue la isla, denominada de *Santa Clara*, que sirve de mucho abrigo á la Concha, y la distancia que separa el monte Urgull de la isla, que es próximamente de 364 metros, forma la entrada y salida para los buques. El fondo de la Concha es de arena fina y limpia; su piso, uniforme, claro y seguro, y de una pendiente sumamente suave para internarse en el mar. El puerto se encuentra igualmente al abrigo del mencionado monte Urgull, y, para entrar y salir de él, hay que contar con las mareas. Los muelles principales, que separan el puerto de la Concha, son dos: el *Caiamba* y el *Caiburo*, los cuales cierran el espacio del puerto, amén de otros que existen en el interior para amarrar los buques y para la carga y descarga. En el mismo puerto se halla establecido el depósito de cadenas, cables y otros efectos de socorro.

10. *Término.*—El de San Sebastián, confina con las villas de Pasajes, Rentería, Astigarraga, Hernani, Usursil, Lasarte y Orio, que se hallan á 8 y 10 kilómetros de la ciudad, excepto los pueblos anejos de Zubieta y Aduna, que se encuentran algo más distantes. La dirección de Oriente á Occidente es la más dilatada, ofreciendo una longitud de 11 kilómetros de camino desde los confines de Rentería hasta Montefrío.

11 *Calidad y accidentes del terreno.*—El terreno de los alrededores de la población está esencialmente constituído de arcillas, calizas, areniscas y arcillosas, formando diferentes rocas, pertenecientes todas á una misma época geológica. Estas rocas, depositadas horizontalmente durante el período liásico, han sido trastornadas por la aparición del pórfido verde ó la ofita, presentando las diversas y variadas alturas que componen las ásperas y quebradas montañas de Guipúzcoa. El monte Urgull, en cuya cumbre se destaca el castillo de la *Mota*, se eleva unos 120 metros sobre las aguas de la Concha. Su falda meridional, que ofrece un descenso rápido, á la vez que un aspecto agradable, contrasta singularmente con la parte ruinosa, la cual presenta su lado opuesto, que mira al mar. Las areniscas, que la constituyen principalmente, son de un color amarillo pardusco, á veces de un color de chocolate, sumamente duras, de fractura concoide, salpicadas de hojas de mica. Al Occidente del monte Urgull, aparece la isla de *Santa Clara*, á la que sigue el monte Igueldo, llamado vulgarmente *Montefrío:* las areniscas, que se encuentran en su punto culminante y en la falda septentrional, tienen también, por lo general, un color amarillo pardusco, más ó menos micáceas, blandas y poco olor arcilloso. El monte de *Ulia*, situado al Oriente del Urgull, se extiende hasta Pasajes, que forma su límite occidental: escarpado y áspero por ambas pendientes, contiene preciosas canteras, y su terreno, continuación de las areniscas de Igueldo y Urgull y de igual composición mineralógica, alterna con las capas calizas y de arcilla. La línea que dejamos someramente descrita, forma parte de los montes cántabros, que constituyen la prolongación de los Pirineos, á orillas del Océano Cantábrico, y su dirección, con cortas diferencias, es la misma que la de las rocas mencionadas. Al Sur de toda esta línea, se presentan varios montes de escasa importancia por su elevación, compuestos por lo común de calizas arcillosas. Estas calizas de color azul, negruzcas en su mayor parte, las cuales, frotándolas, despiden un olor á hidrógeno sulfurado *(cal fétida)*, forman las variedades mineralógicas de este terreno. En las cercanías del punto llamado *el Antiguo*, ó bien en el camino que conduce á Miracruz, son muy arcillosas, de estructura compacta, dispuestas en bancos de diferentes gruesos, más ó menos cargadas de mica. Dada la acción de las influencias atmosféricas, se descomponen con facilidad, se disminuye su color, se rompen en fragmentos angulosos que se desmenuzan sin grande esfuerzo, y en los planos paralelos al de la estratificación, presentan un aspecto mamelonado, arrojando un olor fuertemente arcilloso. En las calizas existentes en Loyola, en el paraje denominado *Esparchu*, se han encontrado algunos fósiles bastante bien conservados.

12. *Producciones.*—Si se exceptúan los hermosos y abundantes manzanos, que dan una excelente sidra para el consumo del vecindario, las demás producciones agrícolas se reducen

Digitized by Google

principalmente á un poco de maíz y bastante hortaliza, de la cual saca el agricultor alguna utilidad por las seguridades que ofrece su venta en el mercado de la capital.

13. *Industria y comercio.*—La población de SAN SEBASTIÁN, no obstante ser poco industrial, sostiene buenas fábricas de papel pintado, de cerveza, curtidos, velas de sebo, remos, jabón, cordelerías, imprentas, establecimientos de baños y numerosas tiendas y talleres de las artes y oficios para objetos de necesidad y de lujo.—El comercio exporta aceite, cacao, café, chocolate, piedras de molino, jabón, vino, hierro y regaliz; é importa pescados, aceite, canela, hierro, lino, maderas tintóreas, vidriado, zinc y tabaco. El valor de las exportaciones se evalúa en más de 2.800.000 pesetas; el de las importaciones, en 1.300.000.

14. *Etnografía. (Carácter y costumbres.)*—La dulzura, la afabilidad, la franqueza y excelente trato de los naturales de este país, es ya proverbial, observándose la misma bondad é igual agrado, así en las clases que han recibido una educación esmerada, como en las más toscas que viven en el campo. Pocas son las cuestiones en que las autoridades tienen necesidad de intervenir: grupos numerosos de jóvenes, en los momentos en que con más ardor disfrutan de una fiesta, se disuelven y retiran pacíficamente á la menor indicación amistosa de un simple alguacil. Nada es para ellos tan repugnante como el ver las bayonetas encargadas de mantener el orden; esta desconfianza les ofendería en sumo grado, y prefieren ser conducidos á la cárcel pública por la autoridad municipal, á recibir la menor reconvención de la fuerza armada.

15. *Historia.*—La población de SAN SEBASTIÁN era ya conocida en el siglo IX bajo el nombre de *Izurum*. En una época, que no ha podido precisarse por falta de documentos; pero que algunos historiadores remontan á los tiempos en que la irrupción agarena arrojó tantos obispos y magnates á esta parte de la Península, postrer refugio y asilo sagrado de la independencia española, se erigió un monasterio bajo la advocación de SAN SEBASTIÁN, que más tarde hubo de comunicarse á la población misma, y cuyo monasterio se ha conocido modernamente por SAN SEBASTIÁN *el antiguo*. Esta denominación y el existir allí la iglesia parroquial, parecen indicar haber sido este el sitio que ocupara la primitiva población; de donde pudo ser traída á su actual situación por sus mejores proporciones para el comercio, así que éste fué desarrollándose é indicándose como el principal elemento de la riqueza de aquellas costas. Dada una idea del origen de esta noble y antigua población, vamos á consignar brevemente los hechos más notables que ofrece su historia. Después de los incendios que sufrió la ciudad en 1278, 1338 y 1361, en Julio de 1366 entró el rey Don Pedro en su puerto con 22 navíos y otros bajeles, acompañado de sus tres hijas, y llevando consigo el real tesoro, con que había salido de la Coruña. Atribúyese á este monarca el haber declarado al pueblo de Hernani aldea de SAN SEBASTIÁN, y que las apelaciones de las sentencias de los alcaldes de aquélla viniesen á los de ésta; en 1374 le concedió los derechos de peaje sobre el pescado, con el objeto de que pudiera reponerse de los estragos del último incendio; en 1376, mandó que, de todos los navíos que arribaran á Pasajes, se hiciese descarga y vendiese parte de sus géneros en SAN SEBASTIÁN: *por ser la mejor villa que tenía en Guipúzcoa y convenía estuviese guarnecida de armas y tropas;* en Febrero de 1379, ordenó que los de Igueldo, Zubieta, Ibaeta y Andoain, fuesen vecinos de SAN SEBASTIÁN, y en 2 de Marzo del mismo año le concedió el derecho de poner alcaldes en las aldeas ó pueblos de su vecindario, los cuales debían conocer sólo en causas civiles, hasta la cantidad de 60 maravedises, pasando las criminales á los de la matriz. En esta población se congregó luego la provincia, que ardía en guerras civiles entre *oñecinos* y *gamboínos:* Don Pedro López de Ayala, merino mayor de Guipúzcoa, presidió la junta en la que se redactaron varias ordenanzas para reprimir los bandos; las cuales fueron confirmadas por Don Juan I, en 18 de Setiembre, verificándolo también con la gracia de 3.000 maravedises, de 10 dineros cada uno, por año, deducidos del *diezmo viejo*. Formóse concordia entre SAN SEBASTIÁN y Hernani, en virtud de la cual, el concejo de ésta tuvo su preboste, alcaldes y jurados, según el fuero de la primera, si bien de los juicios de los alcaldes de Hernani se apelaba á los de SAN SEBASTIÁN. El rey aprobó esta concordia en 28 de Enero de 1380; y, en 21 de Julio de 1389, confirmó igualmente la sentencia dada en revista por D. Alonso, obispo de Zamora, sobre que los de Oyarzún fuesen vecinos de SAN SEBASTIÁN y no de Rentería, como ésta solicitaba, y que de los alcaldes de Oyarzún se apelase á esta población, como se apelaba también de los de Rentería. Este asunto produjo muchos altercados y aun derramamiento de sangre por la diferencia de partidos. En 1397 y 1433, tuvo que lamentar dos nuevos incendios. En 1475, los Reyes Católicos confirmaron á SAN SEBASTIÁN todos los privilegios y libertades, que le habían sido otorgados por los anteriores monarcas. Don Fernando, al ver que los pueblos de las costas de Galicia habían tomado el partido de Don Alonso V de Portugal, escribió á esta población, disponiendo: *que se armase el mayor número posible de bajeles y que, incorporados á otros que iban á salir de los demás puertos de Guipúzcoa, se dirigiesen á aquel punto.* Los de SAN SEBASTIÁN, como era de esperar, desempeñaron esta orden con gran lucimiento, acreditando su valor é inteligencia en la rendición de Pontevedra, Bibero y Bayona; en cuyo último pueblo, según Garibay, se apoderaron de una enorme pieza de artillería que, con un pasavolante, fué conducida en triunfo á SAN SEBASTIÁN. En 1512, se vió sitiada esta población por un ejército francés, compuesto de 15.000 infantes y 400 caballos, mandados por el célebre Carlos, duque de Borbón, y los habitantes, dirigidos por Don Juan de Aragón, nieto del Rey Católico, hicieron una brillante y gloriosa defensa, entregando á las llamas en los arrabales más de 166 casas, para que no se aprovecharan de ellas los invasores, quienes, en vista de la heroica resolución de SAN SEBASTIÁN, determinaron levantar el cerco en 19 de Noviembre, dos días después de haberse presentado ante sus murallas. En la famosa jornada de San Juan de Luz de 1558, se hallaron 418 vecinos de SAN SEBASTIÁN, los cuales fueron los primeros que, al mando de don Juan de Borja y Loyola, se apoderaron de aquel pueblo; y bajo el reinado de Felipe II, prestó también la población grandes servicios, contribuyendo con sus hijos y riquezas á todas las empresas de aquel soberano, en las que tanto se distinguió, particularmente, el bizarro y entendido general don Miguel de Oquendo. Estos servicios fueron reconocidos por el monarca en diferentes cartas y premiados con varias concesiones. En 1597, una terrible peste redujo á la población al último extremo, siendo socorrida por la ciudad y el obispo de Pamplona, don Antonio Zapata, Salvatierra de Alba y otras repúblicas. En 10 de Mayo de 1616, confirmó Felipe III todos los privilegios y fueros de SAN SEBASTIÁN, declarando: *por cuánto convenía conservar esta interesante plaza en su entero ser y estado.* En 1638, el príncipe de Condé se presentó con su ejército á la vista de la invicta plaza, quemó el caserío exterior, taló los campos y se apoderó de la torre de la ciudadela en el puerto de Pasajes. Al año siguiente, temiendo los habitantes una nueva embestida de los franceses, emprendieron la reparación de todas las fortificaciones, sin que ninguno, ni aun los más pobres, consintiera admitir jornal alguno. Felipe IV y su hija Doña María Teresa de Austria permanecieron en esta población, desde el 11 de Mayo al 2 de Junio de 1660, donde, con motivo de los desposorios, que se iban á celebrar entre aquella princesa y Luis XIV de Francia, se reunió lo más escogido de las cortes de Madrid y París. Los obsequios, que en aquella ocasión hizo SAN SEBASTIÁN á su monarca, le valieron el título de *ciudad*, con que la honró en 7 de Marzo de 1662, y en 1699, recibió los dictados de *muy noble y muy leal.* En 1719, fué nuevamente sitiada por un ejército francés de 16.000 hombres,

Digitized by Google

al mando del duque de Berwik, cuyo asedio terminó con una honrosa capitulación. Los perjuicios sufridos por la ciudad durante el sitio, fueron calculados en 3.185.879 reales, sin incluir los 134.203, en que se evaluó el hospital de *San Antonio Abad*, demolido en aquella ocasión. La guerra de la Independencia vino luego á ser el complemento del cúmulo de desdichas, que había experimentado la población en las pasadas épocas por las luchas, las guerras y los incendios. En 1808, esta plaza, importante por su posición en la guerra que provocaba Bonaparte contra los consejos de la sana razón, del buen sentido y hasta de la conveniencia pública y privada, cayó, como cayeron otras, por la deslealtad y la perfidia, en poder de los franceses, los cuales la conservaron en su poder hasta 1813, en que fueron atacados por los ingleses, portugueses y españoles. No queremos pasar en silencio la horrorosa catástrofe de 31 de Agosto de 1813, ocurrida en SAN SEBASTIÁN por la codicia y desenfreno de una soldadesca indisciplinada y salvaje. «Melancolízase y se estremece el ánimo—dice el señor conde de Toreno, en su *Historia de España*—sólo al recordar escena tan lamentable y trágica, á que no dieron ocasión los desapercibidos y pacíficos habitantes, que, alegres y alborozados, salieron al encuentro de los que miraban como libertadores, recibiendo en recompensa amenazas, insultos y malos tratos. Anunciaban tales principios lo que tenían aquéllos que esperar de los nuevos huéspedes. No tardaron en experimentarlo, comportándose en breve los aliados con SAN SEBASTIÁN, como si fuese cindad enemiga, que desapiadado y ofendido conquistador condena á la destrucción y al pillaje. Robos, violencia, muertes, horrores sin cuento, sucedieron con presteza y atropelladamente. Ni la ancianidad decrépita, ni la tierna infancia, pudieron preservarse de la licencia y desenfreno de la soldadesca, que furiosa forzaba á las hijas en el regazo de las madres; y á las madres, en los brazos de los maridos, y á las mujeres todas, por doquiera. ¡Qué deshonra y atrocidad! Tras ella sobrevino, al anochecer, el voraz incendio; si casual, si puesto de intento, ignorámoslo todavía. La ciudad entera ardió; sólo 60 casas se habían destruído durante el sitio: ahora consumiéronse todas, excepto 40 de 600 que antes SAN SEBASTIÁN contaba. Caudales, mercadurías, papeles, casi todo pereció, y también los archivos del consulado y ayuntamiento, precioso depósito de exquisitas memorias y antigüedades. Más de 1.500 familias quedaron desvalidas, y muchas, saliendo como sombras de en medio de los escombros, dejábanse ver con semblantes pálidos y macilentos; desarropado el cuerpo y martillado el corazón con tan repetidos y dolorosos golpes. Ruina y destrozo, que no se creyera obra de soldados de una nación aliada, europea y culta, sino estrago y asolamiento de enemigas y salvajes bandas venidas del África.» En efecto, y la historia ha dejado consignada una página deshonrosa para el ejército inglés, que sitiaba á SAN SEBASTIÁN, para el general Graham, que permitió tamaños desmanes, y para el mismo duque de Wéllington, que ni reprobó como debía tales desafueros, ni trató á la municipalidad y al vecindario de la que había sido ciudad de SAN SEBASTIÁN, con el interés que exigía la naturaleza del hecho que se le denunciaba, así como las consideraciones que reclamaba el infortunio; especialmente, cuando no se halló entonces, ni se ha hallado después, el más pequeño motivo que justifique, ni aun atenúe, tan bárbaro y cruel procedimiento. Copiamos á continuación el curioso cuadro de los daños producidos por el incendio de la ciudad.

I

FINCAS

25 casas de 1.ª clase, á 300.000 reales unas con otras. . .		7.500.000
50 de 2.ª á 200 000.		10 000.000
125 de 3.ª á 150.000.		18.750.000
125 de 4.ª á 100.000.		12 500.000
125 de 5.ª á 80.000.		10.000.000
75 de 6.ª á 50.000.		3.750.000
75 de 7.ª á 25.000.		1 875.000
600	TOTAL	64.375.000

II

AJUARES

El de 25 casas de 1.ª, á 50.000 reales cada una. . .		1.250.000
50 de 2.ª á 40.000. . . .		2.000 000
125 de 3.ª á 30.000. . . .		3.750.000
125 de 4.ª á 20.000. . . .		2.500.000
125 de 5.ª á 10.000. . . .		1.250.000
75 de 6.ª á 5.000. . . .		375.000
75 de 7.ª á 2.000. . . .		150.000
	TOTAL. . . .	11.275.000

III

Casa Consistorial y Consulado con sus adornos.		1.600.000
Propios de la ciudad.		800.000
	TOTAL. . . .	2.400.000

IV

ALMACENES

5 de 1.ª clase, á 600.000 reales cada uno.		3.000.000
10 de 2.ª á 400.000.		4.000.000
10 de 3.ª á 200.000.		2.000.000
10 de 4.ª á 100.000.		1.000 000
10 de 5.ª á 50.000.		500.000
45	TOTAL. . . .	10.500.000

V

TIENDAS

25 de 1.ª clase, á 80.000 reales cada una.		2.000.000
25 de 2.ª á 60.000.		1.500.000
30 de 3.ª á 40.000.		1.200.000
34 de 4.ª á 20.000.		680.000
25 de 5.ª á 10.000.		250.000
25 de 6.ª á 5.000.		125.000
164	TOTAL. . . .	5.755.000

VI

Alhajas y metálico.		8.000.000
	TOTAL GENERAL.	102.305.000

Humeaban todavía los edificios de SAN SEBASTIÁN, cuando un puñado de hombres, reuniéndose con el objeto de reconstruir, á toda costa, la ciudad que acababa de ser pasto de las llamas, concibió el noble y atrevido pensamiento de levantar nuevos edificios, donde pudieran albergarse los infelices que habían sobrevivido á la terrible catástrofe, y que se hallaban fugitivos en los montes, llorando su infortunio. He aquí íntegra la memorable acta de la primera junta, celebrada en Zubieta por aquellos insignes ciudadanos. Dice así: «En la comu-»nidad de Zubieta y su casa solar de »Aizpurua, jurisdicción de la *M. N.* »*y M. L. C.* de SAN SEBASTIÁN, á 8 de »Setiembre de 1813, se juntaron y »congregaron, previo mutuo aviso y »acuerdo, viniendo desde Pasajes, »Orio, Usurbil é Igueldo, donde se »hallan provisionalmente con sus fa-»milias, los señores don Miguel An-»tonio de Bengoechea y don Manuel »de Gogorza, alcaldes y jueces ordi-»narios; don José Santiago de Clae-»seno, don José María de Ezeiza y »don Joaquín Bernardo de Armen-»dariz, regidores y síndico del ayun-»tamiento de la misma ciudad, y »don Joaquín Antonio de Arambu-»ru, prior del ilustre cabildo eclesiás-»tico; don Joaquín Santiago de La-»rreaudi y don Joaquín Pío de Ar-»mendariz, presbíteros beneficiados; »don Joaquín Luis de Bermingham, »don Bartolomé de Olózaga, prior y »cónsul del ilustre consulado; don »José María de Soroa y Soroa, don »Evaristo de Echagüe, don José Eli-»ces de Legarda, don José Ignacio »de Sagasti, don Sebastián Ignacio »de Alzate, don Francisco Antonio »de Barandiaran, don Rafael de Ben-»goechea, don Manuel de Riera y »don Domingo de Galardi, vecinos »todos de esta ciudad, á una conmigo »el infrascrito secretario de ayunta-»miento de la misma, no habiendo »asistido otros muchos por no habér-»seles pasado aviso, á causa de igno-»rarse su paradero, por la fatal dis-»persión del vecindario, y después de »un gran rato de triste y profundo »silencio, interrumpido por los sollo-»zos y las lágrimas, excitadas al ver-»se reunidos los señores concurrentes, »pálidos, macilentos, traspasados de »dolor y desarropados los más, habla-»ron alternativamente los dos señores »alcaldes, aplaudiendo el celo patrió-»tico que manifestaban todos estos »señores con haberse reunido aquí, »abandonando sus familias y olvi-»dando sus particulares desgracias, »á tratar del partido que debía to-»marse en estas tristes circunstancias »á favor de todo el vecindario, y agra-»deciendo los parabienes que, con lá-»grimas y con la efusión más sincera »de su corazón, les dieron los que no »habían estado dentro de la plaza du-»rante el sitio, por haber salido con »vida dichos señores alcaldes, síndico »y presbítero beneficiado, don Joaquín »Santiago de Larreaudi; pidieron que

Digitized by Google

»se ocupase desde luego el congreso »acerca de los medios que debían adop»tarse para reunir el vecindario y tratar »de reparar sus pérdidas, si es que po»dían repararse tantas muertes, heri»das, violaciones de mujeres de todas »edades, saqueo total de cuanto en»cerraban las casas, tiendas y alma»cenes, y, por último, el incendio ge»neral de toda la ciudad, que aun en »este día y en este momento mismo »continúa desde el anochecer del 31 de »Agosto en que principió, siendo lo »más sensible y doloroso que todas »estas muertes, heridas, violaciones, »saqueo total é incendio, hayan sido »causados por las tropas que tomaron »por asalto la plaza, por los ingleses »y portugueses, nuestros aliados, que »habiendo sido recibidos cuando ga»naron la brecha, por los habitantes »de la ciudad con vivas y aclamacio»nes, correspondieron bárbaramente »con fusilazos y se entregaron en se»guida la noche del 31 y en todo el »día siguiente, á los mayores desór»denes y horrores, de modo que todo »el vecindario tuvo que huir y salir »del pueblo el 1.° y 2.° del corriente, »despavorido y medio desnudo; y aun »los dos señores alcaldes hubieron de »hacer lo mismo por salvar sus vidas, »viendo que cuantos esfuerzos hicie»ron con los ingleses y portugueses »para contener las muertes, violacio»nes, pillaje y fuego de las casas, »eran inútiles é infructuosos. El con»greso, sin embargo de hallarse ató»nito, asombrado y fuera de sí con la »horrorosa catástrofe, que ha presen»ciado, y con la vista de la desnudez »y figura cadavérica en que han sali»do cuantos se hallaban dentro de la »plaza, por el atroz y bárbaro trato »de los ingleses y portugueses, y, á »pesar de la miseria en que se hallan »todos los que lo componen por haber »perdido cuantos bienes poseían, á »resulta del saqueo y subsiguiente »incendio, olvidando en este momen»to sus particulares infortunios, re»cordó que en diversas épocas ante»riores, se ha abrasado la ciudad de »San Sebastián enteramente por in»cendios, aunque casuales, y que, no »obstante, por la constancia y amor »de los habitantes á su nativo suelo, »ha vuelto á repoblarse hasta el pun»to de opulencia y esplendor, que la »hicieron célebre y famosa en ambos »hemisferios, utilísima al Estado y »muy amada de los Reyes por sus »distinguidos servicios. Convino en »que, imitando la magnanimidad de »sus antepasados, sin abatirse por la »espantosa calamidad presente, se de»bían poner todos los medios imagi»nables para la más pronta repobla»ción de la ciudad; y, considerando »que el medio más eficaz de que no »se disperse y emigre á otra pro»vincia la parte del vecindario que »se ha salvado de la furia de los an»glo-lusitados, de conservar siquiera »los templos y algunas casas, atraer »los habitantes, reedificar la ciudad »y conseguir del Gobierno algunos »auxilios, es la creación de un ayun»tamiento que reuna la voz, represen»tación y derechos de todos los veci»nos, y lleve el nombre de la ciudad »de San Sebastián, para que suene »su existencia política, ya que ha »desaparecido la física por su quema »total, resolvió de común conformi»dad y ante todas cosas escribir con »propio á la Diputación provincial, »que reside en Tolosa, la carta si»guiente, firmada por todos los que »componen el congreso (limítase ésta »á pedir la indicada rehabilitación). »Después de escrita, firmada y des»pachada (continúa el acta) la prece»dente carta, se volvió á tratar sobre »las atroces circunstancias con que ha »sido tomada la plaza por los sitia»dores, tratando á los habitantes de »una ciudad, tan patriótica, fiel y »adicta á la gloriosa causa de la na»ción, mucho peor que si fuera ene»miga; mas todos los individuos del »congreso sofocaron sus resentimien»tos particulares, conociendo impor»taba mucho conservar la reputación »de los aliados, en un tiempo en que »iban á entrar en el territorio enemi»go, y que perjudicaría á la causa de »la nación publicar en estas circuns»tancias su atroz y bárbara conducta. »Sacrificando, pues, todo el congreso »unánimemente en favor del bien ge»neral toda reclamación sentida; fijó »su atención y esperanza en el inven»cible lord, duque de Ciudad-Rodri»go, para quien se dispuso y aprobó »con entusiasmo la representación si»guiente: Que se encargó á los seño»res don José Ignacio de Sagasti, »don José María de Soroa y Soroa y »don Joaquín Luis de Bermingham; »se puso en limpio y se dirigió al »lord Duque, firmándola los tres en »nombre de la junta. (Se reduce á »implorar la protección del duque de »Ciudad-Rodrigo). Concluída la lec»tura (prosigue el acta) de la repre»sentación precedente, se ocupó la »junta en formar una memoria de todo »lo ocurrido al tiempo del asalto y »después que se apoderaron de la pla»za los aliados, con lo que informa»ron extensamente los dos señores »alcaldes, síndico, presbítero benefi»ciado, don Joaquín Santiago de »Larreaudi y otros varios vecinos, »que estaban dentro de la plaza, y, »hallándose extendiendo dicha me»moria, llegó aviso de que se había »rendido esta mañana por capitula»ción el castillo de la Mota, al que se »retiraron los franceses el mismo día »del asalto, y para cuya expugnación »no había permitido el fuego, que »abrasaba al pueblo, tomar antes dis»posiciones activas. La junta, en vis»ta de esta noticia, se apresuró á fe»licitar al general inglés, comandan»te de las tropas aliadas, que ocupan »la plaza de San Sebastián con un »oficio, que resolvió lo llevase y en»tregase yo el secretario, acompaña»do de uno de los alguaciles de la »ciudad, que también se presentaron, »y dicho oficio se extendió en los tér»minos siguientes: El magistrado de »esa ciudad de San Sebastián, que se »halla reunido en este pueblo de su »jurisdicción, acaba de saber con la »mayor satisfacción que el castillo de »la Mota se ha rendido. Cree de su »deber felicitar á V. E. por este acon»tecimiento, en que se interesa la »causa común, al mismo tiempo que »su obligación le impele á preguntar »á V. E. si podrá trasladarse y tomar »con libertad sus funciones en favor »de la causa de la nación y de los ha»bitantes. A este fin se dirige á V. E., »de cuya atención espera se sirva ex»presarle, si podrá disponer de los »edificios, tanto de los que existan, »como de los derruídos, y tomar en »cumplimiento de sus deberes las pro»videncias que tenga por conveniен»tes al mayor bien de los habitantes, »sirviéndose V. E. expresarle el apo»yo y auxilio que le dispensará de su »parte. Renueva á V. E. sus respetos »y ruega á Dios guarde á V. E. mu»chos años. Zubieta 8 de Setiembre »de 1813. Al Excelentísimo señor ge»neral, comandante general de las »tropas aliadas en San Sebastián. »Con tanto, se disolvió por hoy esta »junta, quedando convocados todos »los señores concurrentes á esta mis»ma casa de Aizpurua, por hallarse »ocupada la consistorial, para maña»na á las nueve; y, por mandado de »la misma junta, firmé esta acta yo el »secretario Ante mí, José Joaquín de »Arizmendi.» Se ignora cuál fué la respuesta del gobernador á la petición de los edificios; pero no hubo de ser muy satisfactoria, cuando los comisionados del ayuntamiento y vecinos de San Sebastián pedían á lord Wéllington, el 12 de Setiembre, esto es, cuatro días después, que los edificios públicos se pusieran á disposición del ayuntamiento, reservándose el convento de *San Telmo* y la iglesia de *Santa Teresa* para tropa y almacenes, y dejándose las iglesias, cárcel y unas 40 casas, que quedaban, derruídas en parte, para el uso del vecindario, sin que se emplearan en otro objeto, ni se ocuparan con alojamientos militares, y cuando la respuesta, fecha en Lesaca á 18 del mismo mes, se limitaba á decir: *que se tendría esto en consideración.* Pero hay más aún: una comisión nombrada por el ayuntamiento y consulado, trabajó durante muchos años en las gestiones que se entablaron para obtener un resarcimiento, puesto que la destrucción de un pueblo leal debe ser siempre considerada como una desgracia, á cuya reparación debe atenderse por disposiciones generales, sin considerarla como una cosa local; pero la ciudad de San Sebastián tuvo el sentimiento de que tan fundadas súplicas fueran desatendidas, como así resulta de la declaración hecha en 9 de Octubre de 1829 por la real junta de *examen y liquidación de reclamaciones contra Inglaterra*, que fué confirmada por la de apelaciones en 31 de Marzo de 1830, en términos que las corporaciones y

Digitized by Google

el vecindario de San Sebastián experimentaron aquellas considerables pérdidas, sin que alcanzaran la menor reparación. Nada notable que merezca referirse ocurrió en esta ciudad hasta el año de 1823, en que, invadida de nuevo España por el ejército francés para derrocar al Gobierno constitucional, fué bloqueada el 9 de Abril, siguiendo en tal estado, sin acontecimiento alguno notable, hasta el 1.° de Octubre, en que la ocuparon los franceses. La noticia del fallecimiento de Fernando VII, ocurrido en 30 de Setiembre de 1833, llegó á San Sebastián simultáneamente con la del alzamiento de algunas ciudades y comarcas enteras en favor del Pretendiente Don Carlos. Dado el grito en Bilbao, secundado en Vitoria, generalizado en Alava y Vizcaya; en armas, la Rioja; en movimiento, Castilla la Nueva, dirigido por el cura Merino; agitada Navarra por el cabecilla don Santos Ladrón; enseñoreada la insurrección desde las costas del Océano hasta las montañas de Somosierra, hubieron de verse los habitantes de San Sebastián en grave y terrible compromiso al adoptar una resolución heroica, que nunca abandonaron: *la de comprometer sus intereses y sus vidas por defender el trono de Isabel II.* Difícil sería reseñar la historia de todos los hechos de que fué testigo, actor, y algunas veces víctima, si no todo, parte del vecindario de la ciudad, en la prolongada serie de acontecimientos que tuvieron lugar en las cercanías, frente y aun á las mismas puertas de la población que nos ocupa; por lo que nos limitaremos á consignar, para consuelo y gloria de sus habitantes, que en aquellas difíciles circunstancias abrazó con verdadera fe y entusiasmo la causa constitucional, á la que prestó grandes y eminentes servicios, contribuyendo con su sangre y su oro á salvar del general naufragio las libertades patrias, por cuyo heroísmo no faltó escritor que llamase á San Sebastián, hablando de varias ciudades del Norte, *la Jerusalén de la libertad española.* Asombra verdaderamente, hasta el punto de causar estupor, cómo un vecindario, abandonado á sus propios recursos; incendiado, vejado y destruído; contrariado horriblemente en sus más legítimas pretensiones de reparación y de justicia; abatido de todo punto su comercio; desfallecida, si no muerta, su industria, sosteniendo por muchos meses un bloqueo en 1823, y resistiendo por espacio de cuatro años ataques sucesivos, durante la guerra civil, lograra en treinta y seis años reedificar una población, destruída por las llamas, levantar suntuosos edificios públicos, abrir una carretera, que aseguró por entonces su porvenir, y presentar, como brotado del fondo de la tierra, un nuevo y más gallardo San Sebastián, digno de admiración por su hermoso conjunto, por su agradable aspecto, por su regularidad y limpieza, que pueden servir de dechado. He aquí lo que hace y logra siempre un pueblo parco y trabajador: convertir un montón de escombros ensangrentados en una bellísima ciudad. Nosotros nos gozamos infinitamente en pagar este justo homenaje al patriotismo, á la sobriedad, á la economía, á la diligencia y á la virtud. Y la insigne ciudad de San Sebastián no debe agradecernos esta necesaria tarea, puesto que, si algún favor hubiera aquí, los favorecidos seríamos nosotros.

16. *Varones ilustres.*—En el extenso catálogo de hombres notables que cuenta San Sebastián entre sus hijos, figuran: Don Antonio de Oquendo, general de la armada española, comparable con los primeros héroes que ofrece la historia de la marina; don Miguel de Oquendo, general de marina, hijo del anterior; don Lorenzo de Ugalde Orella, famoso por sus hazañas en los mares de Filipinas contra la armada holandesa, en los años de 1646; don Agustín Diustegui, cuya conducta sobresalió en las expediciones de Flandes, la Rochela y Burdeos; don Blas de Lezo, conocido por su gloriosa defensa contra el almirante Vernón, en el sitio de Cartagena de Indias, en 1741; don Alonso Idiaquen, duque de Ciudad-Real, virrey de Navarra y capitán general, célebre por sus grandes hechos de armas y acciones marciales en las guerras de Flandes y liga de Francia; Juan Cruzat, intérprete de lenguas, quien poseía la tudesca, la polaca, la rutena, la italiana, la flamenca, la francesa, inglesa, latina, castellana y vascuence; el padre Domingo Meagher, jesuíta, acreditado teólogo en Valladolid, poeta distinguido en los idiomas vascuence y castellano; don José Santiago de Las Casas, inventor de un nuevo sistema del mundo; don Felipe Arizmendi, escultor notable del siglo XVI; don Miguel de Santa Celay y don Ambrosio de Bengoechea y Juanes de Iriarte, arquitectos distinguidos; don Manuel Sagasti, músico famoso; don Luis Liñán y Vera, talento consumado en la maquinaria; don Miguel de Olarreaga, pintor acreditado, y Juan de Echaide, descubridor del puerto de su nombre.

Reseña.—1. Notabilísimas son las mejoras que continuamente se están llevando á cabo en esta amenísima ciudad, una de las más favorecidas en la estación veraniega. Este mismo año se ha inaugurado con gran éxito el alumbrado eléctrico en el *Boulevard* y *plaza de Guipúzcoa.*

2. Esta ha sido embellecida no há mucho con un elegante parterre á la inglesa.

3. El *paseo*, llamado de la *Concha*, está ya cubierto en toda su extensión de elegantes palacios particulares, entre los que sobresale por su gusto y riqueza el *hôtel* Oteiza.

4. La imposibilidad de dar mayor extensión á esta agrupación de casas, hace que las nuevas construcciones se extiendan por la parte de atrás, con lo cual quedará en muy pocos años convertido el antes extraviado barrio de San Martín en uno de los más aristocráticos de la ciudad.

5. La necesidad de dar más ensanche á la parte nueva, ha obligado á emprender una obra, en la cual se trabaja con la mayor actividad, existiendo el propósito de que, para el verano próximo, esté terminada. Esta consiste en trasladar unos cuantos metros más allá la muralla, que limita el *paseo de la Zurriola*, terraplenando en parte la desembocadura del Urumea, con objeto de hacer variar el curso del río hasta tomar el cuarto ojo del *puente de Santa Catalina.* De este modo se hará paseo de lo que hoy es mar y se edificará en él una extensa hilera de casas, que formen una anchurosa calle con las ya existentes.

Sansimoniano, na. Adjetivo. Concerniente al sansimonismo. ‖ Masculino. Partidario del sansimonismo.

Etimología. Francés *saint-simonien*, de *saint, san* y *Simón; san Simón.*

Sansimonismo. Masculino. Sistema social fundado por el conde de San Simón, que consiste en la asociación universal, abolición de privilegios, emancipación de las mujeres y otros principios análogos.

Sansón. Duodécimo juez de Israel, que nació por los años de 1155 antes de Jesucristo. La Sagrada Escritura refiere que estaba dotado de una fuerza prodigiosa, la cual dependía de la longitud de sus cabellos, por lo que su madre, antes de darle á luz, recibió un aviso del cielo, ordenándole que nunca se los cortara. La primera hazaña, que de él se cuenta, consiste en haber desgarrado á un león, que le acometió. Hizo una guerra sangrienta á los filisteos, enemigos de su pueblo, y en una ocasión, se dice que soltó en su campo trescientas zorras, cada una con un haz de leña, encendido, atado á la cola, con lo cual abrasó sus mieses. Preso por ellos y cargado de cadenas, las rompió con un ligero esfuerzo y, apoderándose de la quijada de un jumento, mató con ella un gran número de enemigos. Encerrado después en la fortaleza de Gaza, logró fugarse arrancando las puertas. Por fin, los filisteos, convencidos de que no podrían vencerle en buena ley, apelaron á la astucia, ganaron á fuerza de oro á la cortesana Dalila, en cuya casa solía pasar las noches, induciéndola á que le cortase los cabellos, origen de su fuerza, pudieron fácilmente apoderarse de él: le llevaron á la cárcel; le sacaron los ojos y le pusieron á dar vuelta á un molino. Así pasó algunos años, hasta que, habiéndole crecido la cabellera, pidió que le llevasen al templo, en ocasión de una solemnidad en que se reunía todo el pueblo, y así que se encontró en él, asiendo una columna, la derribó y, con ella, el templo, en cuyas ruinas quedó sepultado con sus enemigos. De este pasaje bíblico viene la expresión proverbial: «aquí acabó Sansón con todos los filisteos.»

Digitized by Google

de que nos valemos para dar idea de la realidad ó de la presunción de alguna catástrofe.

Reseña.—Nombre propio, que en hebreo equivale á *pequeño sol*. Robusto y valeroso hebreo, hijo de Hanué, de la tribu de Dan: nació el año 2849 de la creación del mundo, de mujer estéril como Samuel, como san Juan Bautista y como tantos otros varones justos.—Reveló el secreto de su fuerza (que residía en sus cabellos) á Dalila, mujer á quien amaba con extremo, y ésta le vendió á los filisteos. SANSÓN, con el pelo raso y arrancados los ojos, fué destinado á dar vueltas á la rueda de un molino. Pero le crecieron otra vez los cabellos y con esto sintió renacer su fuerza y presentarse buena ocasión de vengar la amarga befa que de él habían hecho. Acercóse á las más fuertes columnas que sostenían el templo de Dagón, las conmovió, hizo hundir el edificio, y quedó sepultado en sus ruinas junto con sus opresores, que á la sazón cuajaban el templo. (MONLAU.)

Sansuquino. Masculino. AMARACINO, ungüento.

Sant. Adjetivo anticuado. Lo mismo que SAN.

Santa. Masculino. *Biblia.* La parte anterior del tabernáculo, erigido por orden de Dios en el desierto, y del templo de Jerusalén, separada por un velo de la interior ó santasantórum.

ETIMOLOGÍA. *Santo.*

Reseña.—Nombre que los hebreos daban al lugar del tabernáculo, situado entre el vestíbulo y el santuario, donde estaban el candelabro de siete brazos, el altar de los perfumes y el de los panes de proposición.—Llamaban *santo de los santos (sancta sanctorum)* al sitio más interior y más sagrado del tabernáculo, que contenía el arca de la alianza, y en él podía entrar únicamente el sumo sacerdote, una vez al año.

Santa alianza. *Historia.* Liga concluída en París, el 26 de Setiembre de 1815, entre los emperadores de Rusia y de Inglaterra y el rey de Prusia, después de la segunda abdicación de Napoleón I, con la intención aparente de unir entre sí todos los Estados cristianos; pero con la real de contener y debilitar á la nación francesa.

Santabárbara. Femenino. *Marina.* El pañol ó paraje destinado en las embarcaciones para custodiar la pólvora.

Santa Cara. *Geografía.* Villa de la provincia de Pamplona, á 55'555 kilómetros de la capital, célebre por los fueros que llevan su nombre.

Reseña histórica.—Otorgó este fuero el rey de Navarra, Don Sancho, *el Sabio*, cuya carta está hecha en la isla de Olite, mes de Abril de la era 1229, correspondiente al año 1191. *(Archivo de Comptos de Navarra, cartulario 1.°, página 145, papeles sueltos, legajo 2, carpeta 1.ª)*

Santa Cilia y Pax (PEDRO). Célebre capitán español, que nació en Palma de Mallorca en 1592 y murió en 1669. Desde muy joven, se señaló por su valor en los hechos de los *canamunts* y *canavalls*, bandos que dividían aquella isla desde fines del siglo XV; y como los segundos quitasen la vida á un hermano suyo, se vengó sangrientamente, sacrificando á un gran número de ellos, hasta que viéndose perseguido, tuvo que abandonar su país natal. Habiéndose presentado entonces en la corte de Felipe IV, este monarca le permitió entrar en sus ejércitos, como lo verificó á la edad de 40 años; levantó á sus expensas una compañía de 500 hombres, con la cual hizo la guerra en Italia y Alemania, señalándose en muchos combates. Pasó luego á Mallorca á reclutar 2.000 hombres para el ejército, y en premio del buen desempeño de su misión fué nombrado almirante. Poco después obtuvo el nombramiento de maestre de campo y combatió en Portugal, conquistando nuevos laureles. Hizo luego una campaña naval para socorrer varias plazas marítimas de Cataluña; fué nombrado gobernador de Mallorca, para impedir que los franceses asaltaran aquellas islas; los derrotó delante de Mahón y de la Alcudia, y se dedicó luego activamente á fomentar la paz y prosperidad interior de las islas, limpiando á Mallorca de los infinitos bandidos que la infestaban, y enviando gran número de ellos á los cadalsos y presidios.

Santa Cristina. *Geografía antigua.* Esta villa estuvo en un despoblado que dista 1'388 kilómetros de Zamora. Es célebre en la historia de España por los fueros que llevan su nombre.

Reseña histórica.—1. El primer fuero de SANTA CRISTINA se otorgó por Fernando I en 1062. *(Archivo de la santa iglesia catedral de Zamora.)*

2. El segundo fué otorgado por Don Alfonso IX de León en el año de 1212.

Santa Croce (PRÓSPERO DE). Cardenal y nuncio apostólico, que nació en 1513 y murió en 1589. A su regreso de la nunciatura de Portugal, fué el primero que introdujo en Italia el tabaco, que se llamó: *hierba de Santa Croce.*

Santa Cruz (ALVARO DE BAZÁN, *primer marqués de).* Célebre marino y guerrero español, que nació en 1526 y murió en 1588. Fué capitán general de las galeras y naves destinadas á guardar las costas de Granada; alcaide de Gibraltar, á los nueve años de edad, y caballero del hábito de Santiago en 1542. Tomó parte en el famoso combate dado en las aguas de Galicia, donde fué vencida la escuadra francesa; y ascendido á capitán general, cooperó á la conquista del Peñón de la Gomera; socorrió á los caballeros de Malta y mandó la cuarta escuadra, compuesta de 30 galeras en la famosa batalla de Lepanto, donde hizo prodigios de valor. Estuvo en la conquista de Túnez; tomó á los franceses las islas Terceras y murió en Lisboa, cuando se preparaba á mandar una expedición contra Inglaterra, con la armada *Invencible.* En premio de tantos servicios, Felipe II le concedió el título de MARQUÉS DE SANTA CRUZ, con grandeza de España de primera clase. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Granada el 12 de Diciembre.

2. Murió á consecuencia de una rápida enfermedad el 9 de Febrero.

3. Era hijo de otro don Alvaro de Bazán, conocido con el sobrenombre de *el Viejo*, también famoso marino y denodado guerrero, á quien se debe la invención de las naves llamadas *galeones*, y varias importantes reformas de la artillería en las maniobras navales.

4. El título de MARQUÉS DE SANTA CRUZ le fué concedido por real cédula fechada á 12 de Octubre de 1569.

5. Como muestra de su prodigioso valor y de su incansable actividad, basta enumerar sus hechos de armas. Según uno de sus biógrafos, éstos pueden resumirse en los siguientes: rindió 8 islas, 2 ciudades, 25 villas y 36 castillos fuertes; venció á 8 capitanes generales, 2 maestres de campo y 60 señores y caballeros principales; prendió 4.753 soldados y marineros franceses, 780 ingleses, 6.450 portugueses y 6.450 turcos y moros; apresó 44 galeras reales, 21 galeotas, 27 bergantines, 99 galeones, 7 caramozales; se hizo dueño de 1.814 piezas de artillería y dió libertad á 1.654 cautivos españoles.

Santa Cruz (FRANCISCO). Escultor español, que nació en Barcelona en 1586 y murió en 1658. Se cree que estudió en Italia, y sus principales obras están en Barcelona. Entre ellas, merecen citarse: *san Francisco Javier;* el *Niño Jesús* y *grupo del Padre Eterno, el Hijo y el Espíritu Santo con varios ángeles.*

Santa Liña. *Geografía.* Villa de la provincia de Lérida á 38'888 kilómetros de la capital. Es la *Santa Licinia* de los antiguos, célebre en la historia por las *franquezas* que llevan su nombre.

Reseña.—Historia. El privilegio de franquezas de Santa Licinia fué otorgado por el conde Armengol, asistido de su mujer, la condesa Constanza, en 1036. *(Archivo Real de Barcelona, escrituras del conde Don Ramón Berenguer, número 1.°)*

Santamente. Adverbio de modo. Con santidad. ‖ SENCILLAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Santa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *santament;* francés, *saintement;* italiano, *santamente;* latín, *sanctè.*

Reseña.—«Vale también prontamente, francamente y sin ceremonia, como: *Me entré santamente en la casa, ó santamente me llevé todo lo que encontré.* Es del estilo familiar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Santander. Masculino. *Geografía.* Provincia marítima, formada de la parte septentrional de la antigua de

Digitized by Google

Burgos y de algunos pueblos de la de Toro, en virtud de decreto de las Cortes de 1822.

1. *Consideración.*—En lo civil y administrativo está considerada como de tercera clase; en lo judicial y militar corresponde á la audiencia y capitanía general de Burgos; en lo marítimo, al departamento del Ferrol, y en lo eclesiástico, á las diócesis de su nombre, Burgos, León, Oviedo y Palencia.

2. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendida entre los 42° 42′ 00″—43° 32′ 40″ de latitud septentrional y los 0° 40′ 4″—0° 58′ 17″ de longitud occidental del meridiano de Madrid, confinando: al Norte, con el Océano Cantábrico; al Este, con las provincias de Vizcaya y Alava; al Sur, con las de Burgos y Palencia, y al Oeste, con la de Oviedo.

3. *Superficie y población.*—El territorio que abarcan los expresados límites tiene próximamente: 108 kilómetros de largo, desde el confín de Vizcaya al de Asturias; 45 de ancho, y 5.471 cuadrados de superficie, que pueblan 241.555 habitantes.

4. *División.*—La provincia se halla dividida en 11 partidos judiciales (*Castro-Urdiales, Entrambasaguas, Laredo, Poles, Ramales, Reinosa,* SANTANDER, *San Vicente de la Barquera, Torrelavega, Cabuérniga* y *Villacarriedo*), subdivididos en 103 ayuntamientos, que comprenden 799 pueblos.

5. *Climatología.*—El clima que se disfruta en la provincia de SANTANDER, aunque húmedo, es generalmente templado y saludable. Los vientos más frecuentes y constantes en la costa, son los del 3° y 4° cuadrantes, acompañados de grandes mareas en el invierno, y de fuertes tronadas en el verano. En el otoño suelen dominar el Vendabal y Sur.

6. *Costas, puertos, cabos y puntas.*—Las costas se presentan muy cortadas, limpias y sin bajo alguno; pero son muy expuestas para los buques, que las frecuentan durante la estación de invierno, por los fuertes temporales que reinan, así como por las dificultades que hay que vencer para tomar puerto, á causa de las peligrosas barras y pésimas situaciones que tienen casi todos los que se hallan comprendidos entre Bayona de Galicia y Bayona de Francia. En los 134 kilómetros de desarrollo, que ofrece esta costa en el Océano, se encuentran los siguientes puertos, enumerados por su orden, desde la parte occidental de la provincia, confinante con la de Asturias.—*Puerto de Tina Mayor:* está formado por el río Deva; es de barra y muy difícil tomarle en invierno, por las grandes avenidas que ocasionan las lluvias y las nieves que coronan las montañas que se elevan al Mediodía.—*Puerto de Tina Menor ó del Este:* es de escasa consideración por su mala entrada y poco comercio; su barra, de las peores de la costa.—*Puerto de San Vicente de la Barquera:* se halla reducido á un canal, en que sólo pueden estar amarrados tres ó cuatro buques de poco porte y á cuatro amarras, por su estrechez.—*Puerto de Comillas:* lo constituyen dos muelles artificiales; ofrece una pésima barra á su entrada y está dedicado exclusivamente á lanchas pescadoras.—*Puerto de Suances ó Resquejada:* lo forma el río de San Martín; es de tercera clase, y su dirección va de Norte á Sur, con algunas vueltas en el interior; tiene barra á su entrada y abordan en él bastantes buques para cargar trigo, harina y madera de construcción.—*Puerto de* SANTANDER: es el principal de la provincia, habilitado de primera clase, con una bahía espaciosa y segura, perfectamente defendida de los vientos Norte y Noroeste, por la altura que la domina; pero sin amparo de los impetuosos del Mediodía: su entrada es practicable casi con todos los vientos y para toda clase de buques.—*Puerto de Santoña:* es de segunda clase, bueno y abrigado para todo género de embarcaciones y con cualquier tiempo; pero hacen difícil su entrada los fuertes temporales de invierno.—*Puerto de Laredo:* es de cuarta clase, pequeño, de pescadores y no ofrece comodidad alguna para las embarcaciones, ni aun de cabotaje, pues con dificultad pueden entrar las lanchas en mareas vivas por quedarse al instante en seco.—*Puerto de Castrourdiales:* es de segunda clase, está habilitado, y á corta distancia se ven los puertecitos de *Dídido* y de *Ontón*, último de la parte oriental de la provincia y cuyo territorio confina con el de Vizcaya. Los cabos y puntas que presenta esta costa son: el cabo *Hoyhambre*, situado entre el puerto de San Vicente de la Barquera y el de Comillas; las puntas de *Calderón* y de *Santa Justa*, á 10 y 12 millas respectivamente del anterior; la de *Somocuevas*, á 7 del cabo Mayor; el cabo *Quintres*, que dista de la propia barra 5 $^{2}/_{3}$ millas al Este; el de *Ajo*, á 7 $^{1}/_{2}$ de la misma; el de *Quejo*, á 11 $^{1}/_{4}$ Este del Mayor; la punta de *Sonabia*, á 10 $^{1}/_{3}$, en igual dirección del cabo de Quejo, y la del *Rabanal*, á 3 millas de la anterior.

7. *Montañas.*—La provincia está completamente rodeada de altísimas montañas: hacia el Occidente, se levantan las erizadas peñas de *Europa* y *Castillos de las Urrioles*, así como las asperezas de *Peñamellera*, que la dividen y separan de las de Asturias; al Sudoeste, se ven los puertos de *San Glorio*, de *Pineda*, de *Sierras Albas* y de *Piedras Luengas;* las sierras de *Brañosera*, de *Sejo* y montes de *Hijar;* y, siguiendo esta misma cordillera hacia el Este, se presentan sucesivamente: las sierras de *Obio* y puerto *Pagüenzo*, la elevada montaña de *Aradillos*, la sierra de *Peñarrobre*, puerto del *Escudo*, de *Bastavernales*, sierra de *Nela*, *Estacas de Trueba*, puerto de *Lunada*, de *Lasia*, *peña de la Magdalena* y de *Ramales*, á la que siguen hacia la costa, confinando con Vizcaya, diferentes montañas menos encumbradas, hasta las de *Somorrostro*.

8. *Ríos.*—Los montes cantábricos, que cubren una parte de la provincia, formando su límite meridional, dividen las aguas entre el Atlántico y el Mediterráneo. Entre los diferentes ríos, que bañan el país, citaremos el caudaloso *Ebro*, que nace en el término de Fontibre, al pie de la sierra, y se dirige al Oriente, desembocando por Tortosa y Amposta en el Mediterráneo; el *Pisuerga* tiene también su origen en la jurisdicción de Reinosa, corre en dirección opuesta al Ebro, atraviesa la mayor parte del territorio de Castilla la Vieja y se une al Duero, entre Puente Duero y Simancas; el *Besaya* nace en la fuente de su nombre, sigue la línea de la carretera, que conduce á SANTANDER, y desagua en la ría de *Suances;* el *Deva* arranca de la cordillera de peñas, denominada de Europa, corre de Norte á Mediodía y se interna en el mar por Tina Mayor; el *Asón*, llamado también *Nansa*, tiene su nacimiento á unos 3 kilómetros, Sur, del puerto de su mismo nombre, en el partido judicial de Ramales; riega la cañada estrecha de Asón, el valle de Ruesga, los pueblos de Ramales, Gibaja, Rasines, Marrón, Ampuero y Limpias, por donde entra en la ría de Santoña; y, finalmente, el *Agüera*, que parte del monte Tejada, baja al valle de Guriezo y termina su curso en el término de Oriñón.

9. *Aguas minerales.*—Las más notables y conocidas de la provincia son: las de *Caldas*, *Viesgo* y *Hermida*, cuyos manantiales, de igual naturaleza, se usan para el reuma, parálisis, neuralgias, catarros crónicos, fiebres intermitentes, amenorreas, hidropesías y úlceras rebeldes.

10. *Producciones.*—Las agrícolas consisten en maíz, trigo, lino, patatas, alubias, nueces, castañas, manzanas, limones, naranjas, verduras y chacolí; las minerales, en hierro de todas clases, lignito y plomo ó galena argentífera. La cría de ganados vacuno, lanar, mular, caballar, cabrío y de cerda, es importante; la pesca de agua dulce, como truchas, anguilas y salmones, abundante y sabrosa: la de mar, exquisita y variada; especialmente, los ricos besugos y delicada merluza de Laredo, de que se hace gran consumo en la Corte y otros puntos de España. En sus bien poblados montes se abrigan jabalíes, lobos, rebecos, algún oso, zorros, corzos, liebres y perdices.

11. *Industria y comercio.*—Aparte la pesca, que ocupa bastantes brazos, la *industria* del país cuenta buenas fábricas de tabacos, sombreros, cristales, paños, licores, velas, tapones de corcho, productos minerales, refinos de azúcar, curtidos, loza, sal, salazones, hilados y tejidos de algodón; fundiciones de hierro, elaboración de manteca de vaca, telares de lienzos y estameñas, construcción de aperos para la labranza, molinos harineros y demás artes y oficios necesarios á la

Digitized by Google

vida civilizada. El comercio se hace con los productos del suelo y de la industria, que se exportan por el puerto de SANTANDER; y con el hierro procedente de las minas de Castrourdiales, que se extrae para Francia, con destino á las ferrerías de los Landes.

12. *Ferias.* — Mencionaremos las dos de *Reinosa*, que se celebran en los días de Santiago y san Mateo; la de *Hoznayo*, en los días 18, 19 y 20 de Octubre; la de *Solozarno*, en 25 de Abril, y las del *Valle de Guriezo*, en las festividades de san Bartolomé y santa Marina; todas ellas, casi exclusivamente de ganados.

13. *Etnografía.*—Los habitantes de esta provincia tienen fama de ser excesivamente sobrios, pacíficos, laboriosos, veraces, astutos y muy dados á la instrucción; razón por la cual figuran entre los países de España, que mayor número de almas presentan, que sepan leer y escribir.

14. SANTANDER. Capital de la provincia, diócesis y partido judicial de su nombre, y residencia de las primeras autoridades civil y militar, de la comandancia de marina, de la delegación de Hacienda, de las administraciones de aduanas y correos, de la junta provincial de sanidad y de los cónsules extranjeros. Está situada á los 43° 29′ de latitud Norte y 0° 8′ de longitud Oeste; dista 408 kilómetros Norte de Madrid y ocupa la falda meridional de una colina, separada casi del continente por dos rías, cuya comunicación facilitan los puentes, tanto con el interior de la provincia como con el resto del reino. La temperatura es templada, aunque variable; el máximo de calor suele ser de 20 á 22°, del termómetro Reaumur; el mínimum de frío, de 4 á 0. Las estaciones se suceden con bastante regularidad; pero las lluvias y los vientos del invierno suelen á veces prolongarse en las primaveras, disfrutándose en cambio, durante el otoño, los hermosos días del estío. El territorio se compone de montañas de segunda formación, desiguales y casi desnudas, entre las cuales se encuentran pequeños y fecundos valles, destinados al cultivo, regados por numerosas fuentes, que brotan de las faldas y laderas. La naturaleza del suelo es, por lo general, arcillosa calcárea. Las principales producciones consisten: en vino, trigo, maíz, legumbres, hortalizas, patatas, frutas y pastos; cría de ganado vacuno, lanar, cabrío y de cerda; amén de la caza y la pesca, que constituyen una gran parte de la industria de sus habitantes. Esta cuenta además: importantes fábricas de sombreros, curtidos, cerveza, velas, velamen, papel, azúcar refinada y licores finos; fundiciones de hierro, cobre y bronce, salazón de productos de la pesca y manufacturas de tabacos, que producen más de 2.500 kilogramos de cigarros habanos, 20.000 mixtos y 125.000 comunes, que dan ocupación á unos 2.200 obreros. SANTANDER es una de las primeras plazas de comercio de España; su puerto, vasto, seguro, bien abrigado y de fácil acceso, como ya hemos manifestado, ofrece además un excelente fondeadero. Las importaciones más comunes, son: cacao, azúcar, tabaco, mercería, quincallería, hierro, acero y otros metales; bacalao, máquinas, tejidos de lana, de algodón, de lino y de seda; maderas, loza y porcelana: las exportaciones, harinas, trigo, galletas, aceite, aguardientes, maíz, yeso, vinos tintos, salazones, pieles y lanas. El valor de las primeras ascendió, no hace mucho, á 21.000.000 de pesetas en números redondos; el de las segundas, á 19.000.000. Los principales países extranjeros que se reparten estos artículos, son: Francia, Cuba, Venezuela, Inglaterra, Estados Unidos, Suecia, Noruega, Bélgica, Ecuador y Puerto Rico.

15. *Interior de la capital.*—La población puede dividirse en alta y baja: la primera, da principio en el *muelle de los Naos*, en cuyo extremo occidental se levanta un terreno, sobre el que se eleva el castillo y cuartel de *San Felipe*, convertido en parque de artillería, y, contiguo á éste, se halla la catedral, desde donde empieza la *calle Alta* ó *Rúa Mayor*, que se prolonga hacia el Oeste, formada de edificios regulares, generalmente nuevos, hasta tocar con el barrio alto de los *Pescadores*, llamado de *San Pedro*. La parte baja puede subdividirse en población antigua y moderna: la primera se inclina al Mediodía y las calles corren de Oriente á Occidente con algunas transversales; muchas de ellas, son rectas, aunque estrechas; distinguiéndose: las de *San Francisco*, de la *Blanca*, *Compañía*, *Arcillero*, *Atarazanas* y *Muelle*. La población nueva está fundada sobre arcilla y roca, en un terreno llano, que limitan: al Occidente, la Aduana, y, al Norte, la *calle del Mar*. La fábrica de los edificios es de sillería, mampostería y ladrillo, de elegante arquitectura y excelente distribución interior; formando cada uno una manzana, cuyos cuatro lados dan frente á otras tantas calles, rectas y espaciosas. La capital cuenta además: escuelas de náutica y de comercio, instituto, casas de caridad, cuarteles, escuela normal, establecimientos de beneficencia y de instrucción primaria, teatro, cárcel, banco, lazareto, cementerio; un ferrocarril, que pone la ciudad en comunicación con Castilla; deliciosos paseos, pintorescos alrededores, animados por un numeroso caserío, y 40.432 habitantes.

16. *Construcciones notables.*—Pueden considerarse comprendidas en este número la *catedral* y el *muelle*, á las cuales vamos á consagrar breves palabras.

I. *Catedral.*—Consta de tres naves paralelas de algunas pequeñas capillas y una torre: tiene estribos en el exterior de sus muros, columnas agrupadas en el interior del templo, con bóvedas ojivales, capiteles de follajes, figuras de hombres y animales; caracteres todos de la arquitectura ojival, impropiamente denominada gótica, ó godo-germánica, á que pertenece el edificio. Debajo del pavimento hay una cripta ó subterráneo, con tres naves de columnas, bajas y agrupadas; al cual se desciende, ó por una escalera de caracol, bajando de la catedral, ó por una portada propia, que arranca de impostas, apoyadas por tres columnas en cada lado de la puerta. Esta cripta, quizá destinada en otros tiempos á panteón ó enterramiento de los fieles, se encuentra hoy habilitada para que sirva de iglesia, y es conocida con el nombre de *El Cristo de Abajo*. La torre está fundada sobre un arco ojivo que, atravesándola de parte á parte, abre paso á una calle, cuyo rápido declive obligó á hacer de ella una escalinata en la parte antigua de la catedral. Hacia la parte media de ésta, en el interior, se ve un claustro bastante original y gracioso, con vistas á la bahía de SANTANDER: los compartimientos de sus cuatro alas están formados por grupos de columnas, en la parte interior de éstas, y por estribos, al lado de la luna ó patio del claustro: cada compartimiento contiene tres arquitos ojivos sobre pilares, con planta casi de rombo; cobijados, en el exterior de las alas, por otro arco escarzano. En el altar mayor se conservan las dos sagradas cabezas de los santos mártires Emeterio y Celedonio. Próxima á la puerta del Norte, existe una pila de agua bendita, la cual forma un vaso de mármol cuadrilongo, y á su alrededor se distingue una inscripción en relieve, de letra árabe, cuya interpretación, según Gayangos, parece ser la siguiente: «*Yo soy un saltador* (de agua), *nacido por los vientos; mi cuerpo, transparente como el cristal, está formado de blanca plata. Las ondas puras y frígidas* (de un manantial), *al encontrarse en el fondo, temerosas de su propia sutileza y delgadez, pasan luego á formar un cuerpo sólido y congelado.*» Esta inscripción, según el autor de quien tomamos estos datos, dió margen á varias conjeturas, que no han pasado de meras suposiciones, puesto que nada de cierto ha podido averiguarse acerca de su origen.

II. *Muelle.*—Constituye una obra hidráulica, casi suntuosa. Dió principio en 1792 á costa de la ciudad y su consulado, siendo director de ella el capitán de fragata graduado, don Agustín Colosia; y arquitectos de marina, don Francisco Solinis y su hermano don Juan. El espacio, que anteriormente ocupara el mar, al Norte de estas obras, fué con el tiempo terraplenado, y hoy, compone la parte más elegante de los edificios de la ciudad. Por otra parte, el magnífico y pintoresco golpe de vista, que presentan, por un lado, su espaciosa bahía cubierta de buques; y, por otro, los pequeños arenales que forman su límite, circuídos de altas lomas pobladas de bosque, encumbradas sie-

Digitized by Google

rras con sus pueblecitos y caseríos y elevadas montañas, ya tapizadas de verdura, ya coronadas de eterna nieve, hace del muelle de SANTANDER un panorama indefinible, en que la grandeza del arte está realzada por la mayor grandeza de la hermosura natural; es decir, la poesía del hombre está realzada por la eterna poesía de Dios.

17. *Poblaciones.*—Son dignas de mención.—*Castrourdiales*, con 7.578 almas, puerto bien fortificado y muchas pesquerías. — *Torrelavega*, con 7.187 habitantes y alguna industria en tejidos de hilo y algodón.—*Santoña*, plaza muy fuerte, al pie de un elevado cerro, que forma una pequeña península, y residencia del gobernador militar de la provincia, con 5.124 habitantes y un instituto local, que lleva el nombre de su fundador, *Manzanedo.*—*Laredo*, villa notable por la mucha y sabrosa pesca de que provee á Madrid, con 4.386 almas.—*Reinosa*, situada en las cercanías de las montañas de su nombre, cubiertas de nieve la mayor parte del año y pobladas de árboles y de fieras; con 2.952 almas, excelentes pastos y ricas minas de carbón de piedra.—*Villacarriedo*, bonito pueblo, con 2.510 habitantes y un buen colegio de padres escolapios.—*Cabezón de Liébana*, con abundante madera de construcción y 2.194 almas.—*Entrambasaguas*, con 2.176 y muchísimo arbolado.—*Liérganes*, con término poblado de frondosísimos bosques y 2.072 almas.—*Santillana*, con 1.802, en un valle ameno y fértil, á corta distancia del mar.—*San Vicente de la Barquera*, asentada sobre una ría, con un puerto de poco fondo y 1.716 habitantes.—*Potes*, principal población del territorio denominado la *Liébana*, enclavado en un valle, formado por el Deva, poblado de castaños y otros árboles, con 1.248 habitantes: y *Valle del Pas*, con 1.200, de donde salen los *pasiegos*, tan conocidos por su comercio y su honradez, cuyas mujeres son buscadas en todas partes como las mejores nodrizas.

18. *Historia.*—Hay quien supone que SANTANDER pudo ser fundada ó repoblada por Alfonso *el Católico*, indicándose la ermita de *San Andrés*, que dió nombre á la población, como sitio en donde ésta hubo de tener su iglesia parroquial. Don Alfonso VIII dió fuero á esta ciudad, sometiéndola al señorío de los *Abades de San Emeterio*, los cuales llegaron á alcanzar gran preponderancia en los asuntos de la nación: luego fué hecha fortaleza, dotada de atarazanas para construir embarcaciones y no tardó en florecer por su comercio. El derecho señorial de los abades vino después muy á menos; existiendo documentos en que se cita á SANTANDER como pueblo realengo. En 1465 la dió el rey Don Enrique IV al marqués de Santillana; pero la ciudad, resistiéndose á esta donación, dió margen á que su señor introdujese gentes de armas en ella, y sus vecinos, auxiliados por algunos de Somorrostro, lograron, después de un sangriento combate, deshacerse de las del marqués. La demanda judicial que éste entabló entonces, según se asegura, dió por resultado que el mismo Enrique IV le otorgase su independencia, evalorada aún con los títulos de *noble y leal*, en virtud de *privilegio otorgado en 8 de Mayo de 1467*. Ocho años después (1475), le concedieron los Reyes Católicos *el que no pudiera ser enajenada de la Corona*. En 1597 se vió afligida la población por una terrible peste; en 21 de Setiembre de 1623, el infante Don Carlos de Inglaterra, hijo del rey Jacobo, se embarcó en el puerto de SANTANDER de regreso á su nación; y en 1739, ancló en él una de las ricas flotas de América, que recibió España, la cual pudo sortear la persecución de los almirantes ingleses, que se afanaron en darle caza. La población de SANTANDER tomó considerable impulso con la habilitación de su puerto, en 1753, para el comercio con las islas de Barlovento, ampliada para los demás puntos de América, en 1777. El Papa Benedicto XIV, por la bula despachada el 12 de Diciembre de 1754, hizo catedral la antigua colegiata de SANTANDER y cabeza de un obispado, que debía crearse, separando de la diócesis de Burgos el territorio comprendido entre las playas del Océano y los montes que envían sus aguas á este mar. En 29 de Junio de 1755, el rey Don Fernando VI le concedió el título de *ciudad*, para que fuese más digna de la sede episcopal; en cuyo mismo año, cumpliendo lo mandado por el Papa, tomó posesión del nuevo obispado el *último abad de san Emeterio*, que pasó á ser el primer obispo de SANTANDER. Los reyes Don Carlos III y Don Carlos IV se distinguieron también entre los muchos que, con sus mercedes, protegieron el desarrollo y aumentaron el lustre de nuestra famosa ciudad. A partir de esta época, la población que nos ocupa se consagró al comercio con verdadero ahinco, viendo quizás en él su porvenir; y sus esperanzas no salieron fallidas, puesto que, al progresivo desarrollo é importancia que fué adquiriendo con América y la isla de Cuba, debe principalmente su prosperidad. El día 16 de Noviembre de 1808 se apoderaron los franceses de SANTANDER, en donde permanecieron hasta que evacuaron el territorio español. Finalmente, en la primera guerra civil, el Gobierno de su majestad, en recompensa del hecho de armas realizado por su heroico vecindario en 3 de Noviembre de 1833, otorgó á la ciudad, entre otras gracias, la de añadir á sus títulos de *muy noble y siempre leal*, el de *decidida;* y á su municipio, el de poder usar el tratamiento de *Excelencia;* siendo muy de notar que los trastornos políticos, que posteriormente han agitado al país, apenas han turbado el reposo de aquella ilustrada, pacífica y liberalísima población.

19. *Heráldica.*—El escudo de SANTANDER ostenta por armas: una nave á toda vela embistiendo á una cadena que, asegurada por un extremo en una torre de oro, y, por el otro, á un barrio, corta el paso de un río; y al timbre, corona ducal.

20. *Conclusión.*—Estos apuntes no pararían seguramente aquí, si hubiésemos de dar oídos á nuestro gusto; pero tenemos que subordinarlo á consideraciones de prudencia, porque el ardiente y natural cariño que nos inspira SANTANDER, llevaría nuestros encomios más allá de los términos regulares, y no queremos ser injustos, ni aun con lo que amamos. Nuestras palabras no aparecen escritas en este papel; pero están grabadas eternamente en donde no se pueden borrar. Nosotros, sin hacer gala de nobleza, tenemos un escudo de armas antiquísimo, glorioso en extremo, el cual ostenta por divisa los siguientes vocablos: *La gratitud es la santa memoria del corazón;* especialmente, cuando visita la triste casa de los desterrados en días afligidos. Por otra parte, al saber nosotros que las mujeres de SANTANDER desplegaban al aire sus pañuelos blancos, cuando recibían en el patrio seno el cuerpo frío de un anciano leal, el llanto bañó nuestras mejillas. Reciba la insigne ciudad ese llanto, que paga mucho; pero que no lo paga todo, porque hay ciertas cosas que no pueden pagarse, ni aun con el divino dolor de una lágrima agradecida.

ETIMOLOGÍA. La iglesia catedral de esta ciudad está dedicada, y siempre lo ha estado, á los mártires Emeterio y Celedonio. De ahí el que su puerto se llamase *Portus Sancti Emetherii*. Andando los tiempos, *Sancti Emetherii* degeneró en *Sancti Anderii*, lo cual ha dado ocasión para que Covarrubias y otros etimologistas dijesen que SANTANDER equivalía á SAN ANDRÉS, siendo así que este santo nunca ha sido titular de la iglesia primitiva y principal de SANTANDER. Por consiguiente, el nombre de esta ciudad viene de la eufonización de *Sancti Anderii*, corrupción de *Sancti Emetherii*. (MONLAU.)

Santasantorum. Masculino. *Biblia.* La parte interior y más sagrada del tabernáculo erigido en el desierto, y del templo de Jerusalén, separada del *santa* por un velo. ‖ Metáfora. Lo que para alguna persona es de singularísimo aprecio, y también lo muy reservado y misterioso.

ETIMOLOGÍA. Latín de la Iglesia, *sanctasanctorum, sancta-sanctorum:* catalán, *sanctasanctorum.*

Santazo, za. Adjetivo aumentativo de santo.

ETIMOLOGÍA. *Santo:* catalán, *santús.*

Santelmo. Masculino. HELENA.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *santelm.*

Santera. Femenino. La mujer del santero.

Santero, ra. Adjetivo. El que cuida de algún santuario y pide limosna para él. ‖ El que tributa á las imáge-

Digitized by Google

nes un culto indiscreto y supersticioso.

Santerre (Antonio José). General republicano francés, que nació en 1752 y murió en 1809. Era hijo de un cervecero y desempeñó un papel muy activo en los primeros años de la Revolución, así como en la época del proceso de Luis XVI. Fué enviado á la Vendée, en 1793, y sufrió una gran derrota; preso en aquella época, no recobró la libertad hasta después del 9 Thermidor y vivió desde entonces en la oscuridad. (Sala)

Reseña.—1. Su nombre no era *Antonio José*, sino *Claudio*.

2. El lugar de su nacimiento fué París; y la cervecería en que ejercía su profesión, estaba situada en el arrabal de San Antonio.

3. Cuando empezó á distinguirse entre los más exaltados demagogos, fué en la *toma de la Bastilla*, siendo uno de los primeros que corrieron á los arsenales para armar al pueblo.

4. Después se hizo notar en 1791 en los acontecimientos del Campo de Marte y, en 1792, en las jornadas del 20 de Junio y del 10 de Agosto.

5. En la primera de estas fechas, fué uno de los que capitanearon los tres grandes grupos, que se encaminaron á las Tullerías. Dirigían los otros dos Saint-Huruge y la famosa Theroina de Mericourt.

6. Después del asesinato de Mandat, fué nombrado por la Municipalidad comandante general de la guardia nacional de París.

7. Por razón de este cargo, acompañó á Luis XVI á la Convención, durante su proceso, y cuidó luego de colocar sus tropas en las calles del tránsito el día de la ejecución del desventurado monarca.

8. Nombrado más tarde comandante de uno de los cuerpos de ejército, enviados á reprimir la insurrección de la Vendée, no tardó mucho en ser relevado de aquella misión, á consecuencia de las derrotas de Corón y de Collet, debidas á su inexperiencia.

9. A su vuelta á París, fué reducido á prisión, como orleanista; pero tuvo la suerte de que, antes de fallar su proceso el tribunal revolucionario, sobreviniera la reacción *thermidoriana*, á consecuencia de la cual fué puesto en libertad.

10. Desde aquel punto, no vuelve á encontrarse su nombre mezclado á los sucesos políticos, muriendo, en tiempo del imperio, oscuro y olvidado.

¡Santiago! Interjección. El grito con que los españoles invocaban á su patrón Santiago al romper la batalla || Masculino. El mismo acometimiento en la batalla. || Lienzo de mediana suerte, llamado así por la ciudad donde se fabrica.

Etimología. 1. Bajo latín *Sanctus Yagus:* castellano antiguo, *Sant iago*, del latín *Iacob, Jacob*.

2. Puede afirmarse que *Diago, Diego, Iago, Yago, Jacobo, Júcome* y *Jaime* representan el mismo vocablo de origen.

3. «Por alusión se toma por cualquier acontecimiento con estrépito, que pueda hacer daño, ó que mueva á que otros se asusten, ó imaginen peligro; y así se dice: *vamos á darles un* Santiago.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Santiago de Galicia. (Véase Coruña.)

Reseña histórica.—1. Los pueblos del obispado de Compostela, hoy Santiago de Galicia, son célebres en nuestra historia por los fueros que llevan su nombre, los cuales se otorgaron por su obispo don Diego Gelmírez, en el año 1113.

2. Estos famosos fueros se componen de 25 proclamaciones ó estatutos, los cuales contienen una legislación civil, judicial y canónica. Es de los documentos más definidos y mejor redactados del siglo XII. *(Historia Compostelana, tomo XX de la España Sagrada, página 176.)*

3. El cardenal Aguirre publicó este documento con las variantes de un códice de la Iglesia de Toledo, copiado, según dice, de la *Historia Compostelana*, que pertenecía al marqués de Mondéjar.

4. La copia del cardenal Aguirre se encuentra en su *Gran Colección de todos los Concilios de España: Collectio maxima Conciliorum omnium Hispaniæ (tomo III, página 322).*

Santiago Palomares (Francisco Javier). Distinguido paleógrafo y diplomático español, que nació en 1718 y murió en Madrid en 1796. La habilidad que manifestó desde muy joven para imitar los caracteres antiguos, motivó su nombramiento para ayudar al padre Burriel en el reconocimiento del archivo de la catedral de Toledo y otros. Entre las mejores obras de este género que ejecutó, debe citarse la copia que hizo en vitela de la *liturgia muzárabe*, imitando con la mayor perfección el carácter y la música gótica. Ayudó á Bayer en la formación del índice de los manuscritos antiguos, griegos, hebreos, latinos y castellanos, que existen en la biblioteca del Escorial. Sacó una copia de un códice gótico, escrito el año 962, por disposición del obispo Sisebuto en el monasterio de San Millán de la Cogulla, que contiene algunos concilios generales toledanos y varios opúsculos. Trabajó con el arzobispo de Silimbria, inquisidor general, en la formación de una diplomacia española, llegando hasta el siglo XI. Fué nombrado académico de la Historia, ejecutó otros muchos trabajos caligráficos y dejó las siguientes obras: *Diplomacia española; Paleografía completa; España dividida en provincias*, y *Diccionario de todos los pueblos del reino.*

Santiagueño, ña. Adjetivo que en algunas partes se aplica á las frutas que vienen por Santiago.

Santiagués, esa. Adjetivo. El natural de Santiago, ó lo perteneciente á esta ciudad.

Santiaguista. Adjetivo. El individuo de la orden militar de Santiago. Se usa también como sustantivo; y así se dice: «un santiaguista, los santiaguistas.»

Santiamén. Masculino familiar. Espacio brevísimo, instante, momento.

«Pudo decirse de lo poco que tardamos en su pronunciación, ú de las últimas palabras de las oraciones *Spiritus Sancti* amén.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*—«Pues uno, que encareciendo su diligencia, dice que vino en un *Santiamén*. Deben de tener los *Santiamenes* gran paso.» (Quevedo, *Cuentos.)*

Santibáñez. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

Etimología. 1. *Santo* y *Báñez*, hijo de *Ibán*, forma anticuada de *Juan*, del latín *Joannes, Ioannes*.

2. *Santibáñez* representa *Sancti-Joannis, Sant-Ibán, San Juan*.

Santico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de santo y santa.

Etimología. *Santo:* catalán, *santet*.

Santidad. Femenino. La calidad de santo. || Tratamiento honorífico que se da al sumo pontífice.

Etimología. *Santo:* latín, *sanctĭtas, sanctĭtūdo;* catalán, *santedat, sanctedat;* provenzal, *sanctitat, sanctetat;* francés del siglo XII, *santeed;* moderno, *sainteté;* italiano, *santità*.

Santificable. Adjetivo. Que puede santificarse.

Santificación. Femenino. La acción y efecto de santificar ó santificarse.

Etimología. *Santificar:* latín, *sanctĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sanctĭfĭcātus*, santificado; catalán, *santificació;* provenzal, *sanctificatio;* francés, *sanctification;* italiano, *santificazione*.

Santificadamente. Adverbio de modo. Con santificación.

Etimología. *Santificada* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sanctĭmōniālĭter*, en el *Digesto*.

Santificado, da. Participio pasivo de santificar.

Etimología. Latín *sanctĭfĭcātus*, participio pasivo de *sanctĭfĭcāre:* catalán, *santificat, da;* francés, *sanctifié;* italiano, *santificato*.

Santificador. Masculino. El que santifica.

Etimología. *Santificar:* latín, *sanctĭfĭcātor*, forma agente de *sanctĭfĭcātĭo*, santificación; catalán, *santificador;* francés, *sanctificateur;* italiano, *santificatore*.

Santificante. Participio activo de santificar. Lo que santifica.

Etimología. Latín *sanctĭfĭcans, sanctĭfĭcantis*, participio de presente de *sanctĭfĭcāre:* catalán, *santificant;* francés, *santifiant;* italiano, *santificante*.

Santificar. Activo. Hacer á uno santo por medio de la gracia. || Dedicar á Dios alguna cosa. || Hacer venerable alguna cosa por la presencia ó contacto de lo que es santo. || Reconocer al que es santo, honrándole y sirviéndole como á tal. || Metafórico y

Digitized by Google

familiar. Abonar, justificar, disculpar á alguno Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanctĭfĭcāre*, de *sanctus*, santo, y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer: catalán, *santificar*, *sanctificar*; provenzal, *sanctifiar*, *sanctificar*; francés, *sanctifier*; italiano, *santificare*.

Santiguada. Femenino. La acción y efecto de santiguarse. Sólo tiene uso en sentido de juramento; como: PARA Ó POR MI SANTIGUADA, que equivale á POR MI FE Ó POR LA CRUZ.

Santiguadera. Femenino. La acción y efecto de santiguar con ceremonias y gestos, como hacen los ensalmadores y curanderas.

Santiguadero, ra. Masculino y femenino. SANTIGUADOR.

Santiguador, ra. Masculino y femenino. El que supersticiosamente santigua á alguno diciendo ciertas oraciones.

Santiguamiento. Masculino. La acción y efecto de santiguar.

Santiguar. Activo. Hacer la señal de la cruz sobre alguno. ‖ Usase más frecuentemente como recíproco. ‖ Hacer supersticiosamente cruces sobre alguno, diciendo ciertas oraciones. ‖ Metafórico y familiar. Castigar ó maltratar á alguno de obra. Dícese con más propiedad cuando se le abofetea.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanctus*, santo, é *igāre*, tema frecuentativo de *agĕre*, hacer: *sanctum-agĕre*, *sanctum-igāre*, *sancti-gare*, *santiguar*; «hacer santo.»

Santiguarse. Recíproco. PERSIGNARSE. ‖ Metáfora. ADMIRARSE.

Santiguo. Masculino. La acción y el modo de santiguar ó santiguarse.

Santillana (IÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA, *marqués de*). Célebre político, literato y poeta español, que nació en Carrión de los Condes en 1398 y murió en Guadalajara en 1458. Era hijo del almirante de Castilla y abrazó desde muy joven la carrera de las armas, distinguiéndose contra los aragoneses en la batalla de Araviana y en la defensa de Alcalá. En premio de su esfuerzo, le dió Don Juan II el mando del ejército que enviaba contra los moros, á quienes venció muchas veces en las fronteras de Granada, apoderándose de la villa y fuertes de Huelva, y obligándoles á pagar crecidos tributos. Por estos hechos fué nombrado *marqués de* SANTILLANA y conde del Real de Manzanares. Trasladado luego á la Corte, intervino en las luchas intestinas del reino, procurando siempre ser imparcial y buscar el interés del país. En medio de las agitaciones de la vida militar y política, no dejó de cultivar las letras y proteger á los sabios. Su erudición era de las más notables de su tiempo, al par que su reputación, como poeta, igualaba á la del famoso Juan de Mena, á quien hizo erigir un suntuoso sepulcro. Las obras que de él se conocen, son: *Carta al condestable de Portugal sobre la poesía española; Refranes; Canto fúnebre á la muerte del marqués de Villena; Doctrinal de los privados; Disertación crítica é histórica*, y *Poesías*.

Reseña.—1. Coleccionó discretísimamente los *proverbios* y *refranes*, por consejo de Don Juan II, admirador y amigo de nuestro personaje.

2. Fué el primero que introdujo el verso endecasílabo en la poesía castellana.

3. Su poesía se distingue por una naturalidad, siempre pintoresca y gustosa; por una sencillez, siempre inspirada y llena de encanto; por una dulzura pastoril, inocente, tierna, que conmueve el alma sin hacer llorar.

4. Como hemos dicho en el artículo *Literatura*, el ilustre *marqués de* SANTILLANA tiene bastante para inmortalizar su nombre, con los cuatro versos siguientes de arte menor:

La vi tan fermosa,
que nunca creyera
que fuera vaquera
de la Finojosa.

Santimonia. Femenino. SANTIDAD. ‖ Hierba de flor hermosa, con hojas como las de la matricaria, más hendidas y con los gajos de las hendiduras más anchos hacia fuera, y flor grande y vistosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanctĭmōnĭa*, de *sanctus*, santo, y *mūnus*, ministerio, condición, estado: catalán, *santimonia*.

Santiponce. *Geografía.* Villa construída sobre las ruinas de la famosa Itálica, á 5 kilómetros de Sevilla.

ETIMOLOGÍA. *Santo* y *Ponce*.

Reseña.—1. En Itálica concurrían todos los caminos que salían de Sevilla, por la derecha del Betis.

2. SANTIPONCE es famoso, entre otras cosas, por la Cartuja, en que está enterrado Guzmán *el Bueno*.

Santira Dionisia. Femenino anticuado. *Mineralogía*. Cierta piedra preciosa.

Santiscario. Masculino. Invención. Se usa sólo en la expresión: DE MI SANTISCARIO.

Santísimamente. Adverbio de modo superlativo de santamente

ETIMOLOGÍA. *Santísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *santíssimament;* latín, *sanctĭssimè*.

Santísimo, ma. Adjetivo superlativo de santo. ‖ Tratamiento que se da al Papa. ‖ EL SANTÍSIMO. Cristo en la Eucaristía. ‖ DESCUBRIR Ó MANIFESTAR EL SANTÍSIMO. Frase. Exponerle á la pública adoración de los fieles.

ETIMOLOGÍA. *Santo:* catalán, *santíssim, a;* latín, *sanctissĭmus*.

Santisteban. Nombre patronímico de varón. Hoy es apellido de familia.

ETIMOLOGÍA. *San Esteban*.

Santo, ta. Adjetivo. El que es perfecto y está libre de toda culpa. Con toda propiedad sólo se dice de Dios, que lo es esencialmente: por gracia, privilegio y participación se dice de los ángeles y de los hombres. ‖ La persona á quien la Iglesia declara tal, y manda que se le dé culto universalmente. ‖ La persona de especial virtud y ejemplo. ‖ Lo que está especialmente dedicado ó consagrado á Dios. ‖ Lo que es venerable por algún motivo de religión. ‖ Lo que es conforme á la ley de Dios. ‖ Se aplica á algunas cosas que traen al hombre especial provecho, y con particularidad á las que tienen singular virtud para la curación de algunas enfermedades; y así se dice: hierba SANTA; es una medicina SANTA. ‖ Se aplica á la Iglesia católica, apostólica, romana, por nota característica suya. ‖ Familiar. Sencillo, poco avisado; y así se dice: es un SANTO hombre. ‖ Lo que está defendido de la injuria de los hombres bajo graves penas. ‖ Masculino. La imagen de algún SANTO. ‖ *Milicia.* NOMBRE. ‖ DE PAJARES. Familiar irónico. Aquel de cuya santidad no se puede fiar. ‖ SANTO Y BUENO. Expresión con que se aprueba alguna proposición ó especie conviniendo en ella. ‖ ALZARSE CON EL SANTO Y LA LIMOSNA. Frase familiar. Apropiárselo todo. ‖ A SANTO TAPADO. Modo adverbial. Provincial Extremadura. Con cautela, ocultamente. ‖ CON MIL SANTOS. Expresión familiar con que se denota el enojo ó impaciencia que causa alguna persona ó cosa; y así se dice: ANDA CON MIL SANTOS. ‖ DAR EL SANTO. Frase. *Milicia.* Señalar el jefe superior de la milicia el nombre de un SANTO para que sirva de seña á las guardias y puestos de las plazas ó ejércitos durante la noche. ‖ Decir el nombre del SANTO señalado por el jefe de la tropa al que por ordenanza debe exigirlo. ‖ Comunicar cada jefe á su inmediato inferior el SANTO señalado por el general, hasta llegar á todos aquellos á quienes debe participarse. ‖ ENCOMENDARSE Á BUEN SANTO. Frase con que se da á entender que alguno sale como milagrosamente de algún peligro, ó ha conseguido alguna cosa de que tenía poca esperanza. ‖ ENTRE SANTA Y SANTO, PARED DE CAL Y CANTO. Refrán que enseña ser muy peligrosas las ocasiones entre personas de diferente sexo, aunque sean de señalada virtud. ‖ IRSE EL SANTO AL CIELO. Frase familiar con que se manifiesta el olvido involuntario de lo que se iba á nombrar ó referir. ‖ QUITAR DE UN SANTO PARA PONER EN OTRO. Frase con que se reprende á los que por motivo particular aplican á un sujeto lo que pertenecía á otro, aun cuando los dos son iguales en mérito. ‖ RENDIR EL SANTO. Frase. *Milicia.* Darlo la ronda de inferior graduación. ‖ ROGAR AL SANTO HASTA PASAR EL TRANCO. Refrán que reprende á los ingratos, que hecho el beneficio se olvidan de quien lo hizo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanctus*, santo, simétrico de *sanctus*, sancionado, participio pasivo de *sancīre*, sancionar: catalán, *sant*, *sanct;* provenzal, *sanct*, *sant*, san; francés, *saint;* italiano, *santo*.

1. *Jugar con alguno al* SANTO *mocarro.*—«Frase metafórica que vale burlarse de él, engañarle, maltratarle, ó perderle el respeto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. *Rogar á Dios por santos, mas no*

Digitized by Google

por tantos.—«Refrán con que se expresa que la demasiada abundancia, aunque sea de cosas delicadas y buenas que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial. Pudo decirse porque la multitud de días santos es perjudicial á los que necesitan trabajar.» (IDEM.)

SANTO *(Simple).* «Aquel á quien corresponde el oficio simple en el rezo eclesiástico.» (IDEM.)

Santo (AÑO). Adjetivo. *Cronología é historia.* Aquel en que se abre el gran jubileo, en Roma, una vez cada veinticinco años, el día de Nochebuena, al toque de vísperas.

SANTO *(Día).*—«Expresión que, además del sentido recto, significa rigurosamente todo el tiempo de un día, y se usa para reprender á alguno de que le gastó todo ocioso, sin aplicar parte de él á cosa buena.» ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Santo (SEVERO). Poeta bucólico, natural de Marsella, gentil, primero, y después, cristiano. Fué pariente del poeta Ausonio, y floreció hacia el año 410. De él nos ha quedado un poema que tiene por título: *Carmen bucolicum seu de moribus boum.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Santolina. Femenino. *Botánica.* Planta de la familia de las sinantéreas. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Francés *santoline;* italiano, *santolina.*

Reseña.—Es la SANTOLINA *chamæcyparissus,* de Linneo, género de plantas, tan amargas como olorosas, de la familia de las compuestas.

Santolíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la santolina.

Santón. Masculino. El que, entre los mahometanos, profesa vida austera y penitente. ‖ El hipócrita ó que aparenta santidad.

ETIMOLOGÍA. *Santo:* catalán, *santó;* francés, *santon,* tomado de nuestro romance; italiano, *santone.*

Santonina. Femenino. *Química.* Especie de materia cristalizable, ni ácida ni alcalina, pero acre y amarga. ‖ *Botánica.* Género de la familia de las compuestas *(artemisa* SANTONICA, de Linneo), cuyas simientes son vermífugas.

Santoña. Femenino. *Geografía.* Villa y plaza fuerte notables de la provincia de Santander, célebre en la historia por los fueros y privilegios que se le otorgaron en el siglo XI, bajo el nombre antiguo de *Santa María del Puerto.*

Reseña histórica.—1. Los fueros y privilegios de SANTA MARÍA DEL PUERTO, nombre primitivo de SANTOÑA, fueron dados por Don García, rey de Navarra y de Castilla, en 8 de Abril de 1042. (GONZÁLEZ, *Colección de Simancas, tomo VI.)*

2. La copia, romanceada por don Francisco Gracián Berruguete, se halla en la *Colección* de González y en Muñoz. *(Fueros, página 193.)*

Santoral. Masculino. Libro que contiene vidas ó hechos de santos. ‖ Libro de coro que contiene los introitos y antífonas de los oficios de los santos puestos en canto llano.

ETIMOLOGÍA *Santo:* catalán, *santoral.*

Santos (FRANCISCO) Uno de los mejores escritores de costumbres del siglo XVII. Ignóranse circunstancias de su vida, pero se conservan dos obras suyas, que bastan para colocar muy alto su nombre. La una, titulada: *Día y noche de Madrid,* se ha impreso diferentes veces. La otra, lleva por título: *El No importa de España,* de la cual, si se imprimió en vida del autor, se han perdido todos los ejemplares, conservándose sólo un manuscrito en la Biblioteca Nacional. Una y otra son la más acabada pintura de las costumbres del siglo XVII, pudiéndose estudiar en ellas los usos, trajes, fiestas, vicios y virtudes de la corte de España en los últimos tiempos de la casa de Austria. ¿Cuándo el manuscrito de la Biblioteca tendrá el destino que debe tener?

Reseña.—1. Era natural de Madrid, como lo expresa en el prólogo de la comedia: *El Sastre del Campillo,* diciendo después del título: *hijo de mi amante patria, parroquia y barrio, que teniendo yo campillo cerca de mi casa,* etcétera, y es alusión al *Campillo de Manuela,* que está á la bajada de Lavapiés.

2. Fué soldado en tiempo de Felipe IV y de Carlos II.

3. Escribió 16 tomos de novelas en 8.°, de las cuales algunas adquirieron gran reputación. Entre estas últimas, debemos añadir á las ya citadas: *El Diablo anda suelto.*

Santos (LAMBERTO). Escultor español, que vivía en Zaragoza á mediados del siglo XVIII. Fué discípulo de Ramírez, á quien ayudó en las principales obras, y dejó, entre otras, las estatuas del retablo mayor del monasterio de Santa Engracia.

Santuario. Masculino. El templo en que se venera la imagen ó reliquia de algún santo de especial devoción.

ETIMOLOGÍA. Latín *sanctuarĭum,* gabinete del emperador, en Plinio; *santuario,* en san Jerónimo, forma de *sanctus,* santo: catalán, *santuari;* francés, *sanctuaire;* italiano, *santuario.*

Meter, entrar ó poner la mano en el SANTUARIO. «Frase que vale introducirse el lego en lo sagrado, en que no tiene jurisdicción ni potestad.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Santucho, cha. Adjetivo familiar. SANTURRÓN. NA.

Santulario, ria. Adjetivo. Dícese por burla del que venera por superstición algún objeto común, como si fuese una verdadera reliquia.

Santurrón, na. Adjetivo. El nimio en los actos de devoción.

ETIMOLOGÍA. *Santo* y el sufijo despectivo *urrón:* catalán, *santurró, santutxo.*

Santurronería. Femenino. La calidad de santurrón.

ETIMOLOGÍA. *Santurrón:* catalán, *santurronería.*

Santus. Masculino. SANCTUS.

San Zadornín. Masculino. *Geografía.* Villa antigua de Burgos á 83'332 kilómetros de la capital, famosa en la historia por los fueros, que llevan su nombre. Esta villa desapareció con el tiempo, debiendo notarse que la llamada actualmente SAN ZADORNÍN, es el antiguo *Barrio,* de cuya población se habla en la declaración de los fueros, así también como de *Berbeja,* la cual no existe hoy. Los fueros de SAN ZADORNÍN fueron otorgados en presencia del conde de Castilla, Fernán González, en el año 955. (LLORENTE, *Noticias históricas de las tres provincias vascongadas; tomo III, página 331.)* ‖ De los antiguos pueblos de SAN ZADORNÍN, Berbeja y Barrio, sólo queda el último con el nombre de SAN ZADORNÍN, villa realenga de Castilla.

Saña. Femenino. Furor, enojo ciego. ‖ A SAÑAS. Modo adverbial anticuado. Sañudamente.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sâi* (साय) disolver; *sanas,* materia, hez, lía: latín, *sănĭes,* materia, pus, en Celso; veneno de los animales nocivos, en Horacio; el suco de la púrpura, en Columela; todo líquido viscoso, en Plinio; catalán, *sanya.*

Moral de la familia.—La SAÑA es la hez del corazón humano.

Saño, ña. Adjetivo anticuado. Sanado, curado, restablecido.

Sañosamente. Adverbio de modo. SAÑUDAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Sañosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sanyosament*

Sañoso, sa. Adjetivo. SAÑUDO.

ETIMOLOGÍA. *Saña:* catalán, *sanyós, a.*

Sañudamente. Adverbio de modo. Con saña.

ETIMOLOGÍA. *Sañuda* y el sufijo adverbial *mente.*

Sañudo, da. Adjetivo. El que está ensañado ó es propenso á la saña.

ETIMOLOGÍA. *Saña:* catalán, *sanyut, da.*

Sao. Masculino americano. Bosque muy claro, por donde pueden transitar carruajes.

Sapallo. Masculino americano. ZAPALLO Ó ZAPAYO.

Sapán. Masculino. *Botánica.* Palo del Brasil.

ETIMOLOGÍA. Malayo *sapang;* francés, *sapan, sappan;* latín técnico, *cæsalpina* SAPPAN, de Linneo.

Sapayo. Masculino americano. ZAPALLO Ó ZAPAYO.

Sapico, llo, to. Femenino diminutivo de sapo. ‖ SAPILLO. Tumor que sale así á los racionales como á los irracionales, debajo de la lengua ó á los lados de la boca. ‖ COMPÓN EL SAPILLO, PARECERÁ BONILLO. Refrán con que se pondera cuánto contribuyen la compostura y el adorno al buen parecer de las cosas.

Sapidez. Femenino. Cualidad de lo sápido.

Sápido, da. Adjetivo. Que tiene sabor.

ETIMOLOGÍA. *Sabor:* latín, *săpĭdus.*

Digitized by Google

Sapiencia. Femenino. SABIDURÍA. ‖ Título de un libro de la *Biblia* escrito por Salomón. ‖ Anticuado. Ciencia, noticia.

ETIMOLOGÍA. *Saber:* latín, *săpientĭa*, sabiduría; italiano, *sapienza;* catalán, *sapiencia*

Sapiencial. Adjetivo anticuado. Lo que pertenece á la sabiduría. ‖ Se aplica á los libros morales de la Escritura. Se usa comunmente en plural.

ETIMOLOGÍA. *Sapiencia:* latín, *săpientiălis*, intelectual.

Sapienciales (LIBROS). Adjetivo plural. Título común dado á algunos libros de la *Biblia*, que son: los *Salmos*, los *Proverbios*, el *Cantar de los Cantares*, el *Eclesiastes*, la *Sabiduría* y el *Eclesiástico*.

Sapiente. Adjetivo anticuado. SABIO.

Sapientísimamente. Adverbio de modo. Muy sabiamente.

ETIMOLOGÍA. *Sapientísima* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *săpientissĭmè*.

Sapientísimo, ma. Adjetivo superlativo de sapiente.

ETIMOLOGÍA. *Sabio:* catalán, *sapientíssim, a;* latín, *săpientissĭmus*.

Sapigito, ta. Adjetivo. *Historia natural.* Parecido al sapigo.

Sapigo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos himenópteros cavadores.

Sapillo. Masculino diminutivo de sapo. ‖ Especie de tumor que sale debajo de la lengua á los lados de la boca.

Sapindáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al sapindo.

Sapindo. Masculino. *Botánica.* Arbol de la Jamaica, que produce una fruta, cuya pulpa puede servir de jabón, y cuyos huesos sirven de botones para los vestidos. Es un árbol grande, resinoso y está siempre verde.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico SAPINDUS *saponaria*, de Linneo; en relación con el latín *sappĭum*, especie de pino; *sapīnus*, *sappīnus*, de madera de abeto: francés, *sapin;* provenzal, *sap*.

Sapino. Masculino. SABINA.

Sapito. Masculino diminutivo de sapo.

Saplungán. Masculino. *Botánica.* Arbol de Filipinas, cuya madera, del mismo nombre, es fina, sólida y correosa.

Sapo. Masculino. Especie de rana ventruda y cubierta de verrugas, de donde mana un humor fétido, sin dientes, con un rodete grueso detrás de la oreja y los piés traseros cortos. ‖ MARINO. PEJESAPO. ‖ ANTAÑO ME MORDIÓ EL SAPO, Y HOGAÑO SE ME HINCHÓ EL PAPO. Refrán que se aplica al que atribuye alguna cosa presente á una causa muy remota. ‖ ECHAR SAPOS Y CULEBRAS. Frase familiar. Decir desatinos ó proferir con ira denuestos. ‖ PISAR EL SAPO. Frase con que se nota al que se levanta tarde de la cama. ‖ También se aplica al que no se atreve á hacer alguna acción por miedo infundado de que le resulte algún mal.

ETIMOLOGÍA. *Caprodina.*

Saponáceo, cea. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene las propiedades del jabón. ‖ Jabonoso.

Saponaria. Femenino. *Botánica.* Hierba de flor muy parecida á la clavellina, de la que se diferencia en carecer de las hojitas verdes que guarnecen el cáliz de ésta.

ETIMOLOGÍA. *Saponáceo:* francés, *saponaire;* latín técnico, SAPONARIA *officinalis*, de Linneo.

Saponarina. Femenino. *Química.* Substancia cristalizable que se encuentra en una especie de saponaria.

ETIMOLOGÍA. *Saponaria:* francés, *saponarine.*

Saponina. Femenino. *Química.* Principio inmediato, extraído de las raíces de la saponaria.

ETIMOLOGÍA. *Saponaria*: francés, *saponine.*

Reseña.—Es lo que algunos autores franceses llaman *struthine.*

Saporífero, ra. Adjetivo. Lo que causa sabor.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏpor*, *sŏpōris*, el sabor, y *ferre*, llevar, producir: francés, *saporifère;* italiano, *saporifero.*

Saporífico, ca. Adjetivo. Que causa sabor.

ETIMOLOGÍA. Latín *săpor*, sabor, y *facĕre*, hacer.

Sapotáceas. Femenino plural. *Botánica.* Familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es el sapotero.

ETIMOLOGÍA. *Sapote:* francés, *sapotacées.*

Sapote. Masculino. *Botánica.* Fruta muy delicada y sabrosa del árbol del mismo nombre, llamado también *sapotero.*

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *achras* SAPOTA, de Linneo: francés, *sapote, sapotille.*

Sapóteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al sapotero.

Sapotero. Masculino. *Botánica.* Arbol del Perú de colores varios, como blancos, amarillos y negros.

ETIMOLOGÍA. *Sapote:* francés, *sapotier, sapotillier.*

Sapotillo. Masculino. *Botánica.* Fruta de la América meridional, de color de musgo, y del grueso de una pera bergamota.

Saprófago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que se alimenta de materias orgánicas descompuestas.

ETIMOLOGÍA. Griego *saprós*, podrido, y *phágos*, que come; σαπρός φάγος: francés, *saprophage.*

Sapropira. Femenino. *Medicina.* Nombre dado á la fiebre pútrida.

ETIMOLOGÍA. Griego *saprós*, podrido, y *pyrós*, genitivo de *pyr*, fuego; σαπρός πῦρός: francés, *sapropyre.*

Saque. Masculino La acción de sacar en el juego de pelota. ‖ La raya ó sitio desde el cual se saca la pelota. ‖ El que saca la pelota. En este sentido se dice: buen SAQUE lleva tal partido.

Saqueado, da. Participio pasivo de saquear. ‖ Adjetivo. Lo que ha sido objeto de saqueo ó pillaje.

ETIMOLOGÍA. *Saquear:* catalán, *saquejat, da;* francés, *saccagé;* italiano, *sacqueggiato.*

Saqueador, ra. Masculino y femenino. El que saquea.

ETIMOLOGÍA. *Saquear:* catalán, *saquejador, a;* francés, *saccageur;* italiano, *saccheggiatore.*

Saqueamiento. Masculino. SAQUEO.

ETIMOLOGÍA. *Saquear:* francés, *saccagement.*

Saquear. Activo. Apoderarse violentamente los soldados de lo que hallan en algún paraje. Entrar en alguna plaza ó lugar, robando cuanto se halla. ‖ Metáfora. Robar todo ó la mayor parte de aquello de que se habla.

ETIMOLOGÍA. *Sacar:* catalán, *saquejar;* francés, *saccager;* italiano, *sacqueggiare.*

Saqueo. Masculino. La acción y efecto de saquear.

ETIMOLOGÍA. *Saquear:* catalán, *saqueig;* francés, *saccage;* italiano, *sacchegyio.*

Saquera. Adjetivo. Se dice de la aguja con que se cosen los sacos.

ETIMOLOGÍA. *Saquero:* catalán, *saquera.*

Saquería. Femenino. La obra de sacos. ‖ El conjunto de ellos.

Saquero, ra. Masculino. El que hace ó vende sacos.

Saquete. Masculino diminutivo de saco.

ETIMOLOGÍA. *Saco:* provenzal y catalán, *saquet;* walón, *sechai;* francés antiguo, *sachel*, moderno, *sachet;* italiano, *sacchetto.*

Saquilada. Femenino. La cantidad de trigo que se lleva á moler en algún saco cuando no va lleno.

Saquillo, to. Masculino diminutivo de saco.

Sara. Esposa de Abraham, á quien siguió en sus diferentes viajes. A la edad de 89 años aun no tenía hijos, y entonces, según la Escritura, los ángeles le anunciaron que iba á nacerle uno, como en efecto sucedió al año siguiente. Puso á aquel niño *Isaac*, que significa *sonrisa*, por haberse sonreído al oir la promesa de los ángeles, que creyó una burla. Después de este suceso, aun vivió 30 años. (SALA.)

Reseña.—1. Era hija de Tharé y sobrina de Abraham, quien la tomó por esposa el año 1966 antes de Jesucristo.

2. Estaba dotada de una sorprendente belleza, circunstancia que la expuso á los deseos impuros del faraón Apophis y de Abimeleck, príncipe de los filisteos.

3. Dios la protegió, sin embargo, contra sus tentativas de seducción, é hizo arrepentirse á sus perseguidores

4. Viéndose estéril y de edad muy avanzada, impulsó á su marido á que tomara por esposa á Agar, su esclava. De ésta tuvo Abraham á Ismael.

5. Después de su milagroso alumbramiento, la antigua esclava, arrastrada por la envidia, quiso humillarla y escarnecerla, pretendiendo que su marido la expulsara de su hogar; pero éste, cautivado por la mansedumbre y virtudes de SARA,

Digitized by Google

expulsó á la esclava y á su hijo Ismael.

Reseña.—1. SARA murió cuando su hijo Isaac cumplía 37 años de edad. 2. Para algunos autores, SARA es la raíz de *sarracenos*.

Sarabaitas. Masculino plural. *Historia religiosa.* Falsos apostólicos que aparecieron en Egipto, después de la muerte de los apóstoles. So pretexto de observar fielmente la ley, se vestían con pieles de fieras y habitaban en las cavernas.

Sarabia (ALONSO DE). Procurador de la ciudad de Valladolid en la *Santa Junta*, cuando el levantamiento de las comunidades castellanas, en 1520. Sentenciado por el emperador, á su vuelta á España, sucumbió en el patíbulo en Agosto del año 1522.

Sarabia (JOSÉ DE). Pintor español, que nació en Sevilla en 1608 y murió en Córdoba en 1669. Fué discípulo de Agustín del Castillo, en esta última ciudad, y se perfeccionó en Sevilla en la escuela de Zurbarán. La mayor parte de sus obras existía en Córdoba, donde residió siempre, y de ellas, se citan como notables varias *Concepciones*, un *Nacimiento*, *san Francisco en oración*, la *Elevación de Cristo en la cruz* y la *Huída á Egipto*.

Saraguete. Masculino. Sarao casero.

Saramigues. Masculino. *Zoología.* Culebra grande, formidable y venenosa del país de las Amazonas, en las orillas del Marañón.

Sarampión. Masculino. Enfermedad que causa calentura, pintándose el cuerpo de granos arracimados, menudos y rojos.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice se dijo á *serpendo*, porque va cundiendo: y que pudo tomarse del hebreo *seraph*, que vale fuego inflamado, que quema.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sarao. Masculino. Junta de personas de distinción para divertirse con baile ó música; ó la misma diversión.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sarau*, tema simétrico de *saray*, anticuado de *sarrahí*, sarraceno, el moro de la Arabia Feliz. SARAO significa baile, música, fiesta, regodeo de moros; esto es, de *sarracenos*.

Sarape. Masculino americano. Especie de frazada de lana fina y colores muy vivos, que tiene una abertura en el centro para meter la cabeza.

Sarapo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos que tienen bajo la piel una especie de concha ó caracol.

Sarazoncito, ta. Adjetivo americano. El que está alegre con el vino.

Sarcasmo. Masculino. Ironía mordaz y amarga con que se ofende atrozmente á alguna persona, ó se vulneran creencias, instituciones, doctrinas, etc.

ETIMOLOGÍA. Griego σάρξ *(sárx)*, carne; σαρκάζειν *(sarkádsein)*, morder la carne; σαρκασμός *(sarkasmós)*, mordedura: latín, *sarcasmus;* italiano, *sarcasmo;* francés y catalán, *sarcasme*.

Reseña.—Del griego *sárx, sarkós*, la carne, del cual se forma también *sarkazō*, descarnar un hueso, y, por metáfora, regañar los dientes, molestar, incomodar. Cuando la burla ó ironía llega á ser un verdadero insulto, y además recae sobre una persona que no puede vengarse, porque está muerta ó moribunda, ó en un estado de aflicción ó desgracia que más merece compasión que desprecio, se llama SARCASMO, voz que literalmente corresponde á nuestro *escarnio*. Es, en efecto, el SARCASMO una ironía que se clava en la *carne*, que hace sangre, que descarna. (MONLAU.)

Sarcásticamente. Adverbio de modo. Con sarcasmo.

ETIMOLOGÍA. *Sarcástica* y el sufijo adverbial *mente*.

Sarcástico, ca. Adjetivo. Lo que denota SARCASMO y la persona propensa á usarlos.

ETIMOLOGÍA. *Sarcasmo:* francés, *sarcastique;* italiano, *sarcastico*.

Sarcela. Femenino. SARCETA.

ETIMOLOGÍA. *Sarceta*.

Sarcenadura. Femenino anticuado. CERCENADURA.

Sarcenar. Activo anticuado. CERCENAR.

Sarceta. Femenino. Ave acuática, especie de ánade.

ETIMOLOGÍA. Latín *querquĕdŭla;* walón, *sarcé;* antiguo dialecto de Lieja, *cherchelle, cerchelle;* francés del siglo XIII, *cercelle;* moderno, *sarcelle*.

Sarcia. Femenino. Carga, fardaje.

ETIMOLOGÍA. Latín *sarcĭna*, carga, fardo; de *sarcĭnāre*, componer sus ropas, frecuentativo de *sarcīre*, coser, remendar.

Sarcillo. Masculino. ESCARDILLO. || AL SARCILLO. Locución adverbial anticuada. AL RETORTERO.

Sarcina. Femenino anticuado. JARCIA, conjunto del cordaje de un buque.

ETIMOLOGÍA. *Sarcia*.

Sarcinóideo, dea. Adjetivo. Que tiene aspecto de carne.

ETIMOLOGÍA. Griego *sárx*, carne, y *eĭdos*, forma: σάρξ εἶδος.

Sarcitis. Femenino. *Mineralogía.* Piedra que tiene la apariencia de carne, de cuya circunstancia tomó nombre.

ETIMOLOGÍA. Griego *sárx, sarkós*, carne: francés, *sarcite*.

SARCO. I. Prefijo técnico, del griego σάρξ, σαρκός *(sárx, sarkós)*, carne, del sanscrito *srik*, sangre.

2. Según la etimología, lo que no tiene sangre, no es carne.

Sarco. Masculino. *Germanía.* Sayo. || DE POPAL. *Germanía.* Sayo de faldamentos largos.

Sarcobio, bia. Adjetivo. Que vive en la carne.

ETIMOLOGÍA. Griego *sarkós*, genitivo de *sárx*, carne, y *bíos*, vida: σαρκός βίος.

Sarcocarpiano, na. Adjetivo. *Botánica.* Que es carnoso y de la naturaleza del fruto.

ETIMOLOGÍA. *Sarcocarpo:* francés, *sarcocarpien*.

Sarcocarpo. Masculino. *Botánica.* Parte comprendida entre las dos membranas del fruto, cuando es espeso y carnoso como en la manzana. || Masculino plural. Tribu de hongos, en la cual están comprendidos aquellos cuyo peridión membranoso ó carnoso no es pulverulento ni filamentoso en su interior.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *karpós*, fruto; σαρκός καρπός: francés, *sarcocarpe*.

Sarcocele. Femenino. *Cirugía.* Excrescencia carnosa y dura que se engendra alrededor del testículo, ó en la membrana interna del escroto.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *kélē*, tumor; σαρκός κήλη: francés, *sarcocèle*.

Sarcocol. Masculino. *Botánica.* Arbusto resinoso del Norte de Africa.

Sarcocola. Femenino. *Farmacia.* Goma de color amarillo pálido, de sabor amargo, compuesta de unos granillos esponjosos y correosos. Mana de un vegetal y antiguamente se empleaba para favorecer y acelerar la reunión de las llagas.

ETIMOLOGÍA. Griego σαρκοκόλλα *(sarkokólla)*, de *sarkós*, genitivo de *sárx*, carne, y *kólla*, cola: latín, *sarcŏcolla*, especie de árbol de Persia, llamado también *azarote*, cuya lágrima ó goma cura las llagas; francés, *sorcocolle;* catalán, *sarcocola*.

Sarcocolina. Femenino. *Química.* Principio que se extrae de la sarcocola.

ETIMOLOGÍA. Francés *sarcocolline*.

Sarcodermo. Masculino. *Botánica.* Parénquima comprendido entre las dos películas de un grano.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *dérma*, piel; σαρκός δέρμα: francés, *sarcoderme*.

Sarcódico, ca. Adjetivo. Relativo al sarcode.

ETIMOLOGÍA. *Sarcodo:* francés, *sarcodique*.

Sarcodo. Masculino. *Botánica* Género de arbustos trepadores leguminosos de la Cochinchina. || *Historia natural.* Substancia homogénea sin tegumento, la cual constituye á los infusorios, hipótesis contraria á la opinión que les concede la poligastricidad. (DUJARDIN.) || Substancia que sale por exudación alrededor del cuerpo de los helmintos, todavía vivos, colocados entre dos láminas de vidrio, así como alrededor de los fragmentos de tejido laminoso de los peces y de diferentes órganos blandos.

ETIMOLOGÍA. *Sarco:* griego, σαρκώδης *(sarkōdēs)*; francés, *sarcode*.

Sarcodón. Masculino. *Botánica.* Arbusto de Etiopía, de la familia de las leguminosas.

ETIMOLOGÍA. Francés *sarcodon*.

Sarco-epiplocele. Femenino. *Cirugía.* Hernia epiploica, complicada de sarcocele.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *epiplocele:* francés, *sarco-épiplocèle*.

Sarco-epiplónfala. Femenino. *Cirugía.* Hernia umbilical, formada por el epiploón, convertido en una substancia dura y carnosa.

ETIMOLOGÍA *Sarco* y *epiplónfalo:* francés, *sarco-épiplomphale*.

Digitized by Google

Sarcófago. Masculino. Sepulcro, túmulo. ‖ CATAFALCO.

ETIMOLOGÍA. 1. Walón *sarkô;* picardo, *sarkeu, sarkeul;* Berry, *sarqueu, serqueu, sarcu, sercœur;* francés del siglo XI, *sacou;* moderno, *cercueil;* francés científico, *sarcophage;* italiano, *sarcòfago;* bajo latín, *sarcus;* latín, *sarcŏphăgus;* del griego σαρκοφάγος *(sarcophágos)*, compuesto de *sárx*, carne, y *phageîn*, comer.

2. *Sarcófago* quiere decir «devorador ó consumidor de la carne,» porque, en el sentir de los antiguos, las piedras empleadas para hacer los SARCÓFAGOS tenían la virtud de consumir los cuerpos.

3. Los cadáveres que no se quemaban, eran depositados en dichos monumentos fúnebres, verdaderas cajas de piedra.

Sarcófagos. Masculino. *Antigüedades.* Piedra esponjosa y ligera con que los antiguos hacían sepulcros.

ETIMOLOGÍA. *Sarcófago.*

Sarcófilo. Masculino. *Botánica.* Arbusto del cabo de Buena Esperanza, que forma un género de plantas leguminosas. ‖ Género de algas. ‖ La parte carnosa ó celulosa de la hoja.

ETIMOLOGÍA. Griego *sarkós,* carne, y *phyllon,* hoja; σαρκός φύλλον: francés, *sarcophylle.*

Sarcofimo. Masculino. *Cirugía.* Especie de tumor que se desarrolla en las partes blandas del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *phyma,* tubérculo: σαρκός φῦμα.

Sarcogastro, tra. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los hongos que tienen el peridión carnoso.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *gastēr,* vientre: σαρκός γαστήρ.

Sarcohidrocele. Masculino. *Cirugía.* Escirro del testículo, con hidropesía de la túnica vaginal.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* é *hidrocele:* francés, *sarco-hidrocèle.*

Sarcoide. Adjetivo. Parecido á un pedazo de carne.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *eîdos,* forma: σαρκός εἶδος.

Sarcoleno, na. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene brazos carnosos é inmediatos á la boca.

Sarcolita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de substancia vítrea de color de rosa, más ó menos transparente, descubierta en el Vesubio.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *líthos,* piedra; σαρκός λίθος: francés, *sarcolithe.*

Sarcolobulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene lóbulos espesos y carnosos.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *lobós,* lóbulo: σαρκός λοβός.

Sarcología. Femenino. Parte de la anatomía que trata de las carnes ó partes blandas.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *lógos,* tratado; σαρκός λόγος: francés, *sarcologie.*

Sárcoma. Masculino. *Cirugía.* Excrescencia carnosa. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Sarco:* griego, σάρκωμα; francés, *sarcome.*

Reseña.—Propiamente hablando, se entiende por SÁRCOMA toda excrescencia ó tumor que tiene la consistencia de la carne.

Sarcomatoso, sa. Adjetivo. *Cirugía.* Que presenta los caracteres del sárcoma.

ETIMOLOGÍA. *Sárcoma:* francés, *sarcomateux.*

Sarcónfalo. Masculino. *Cirugía.* Excrescencia carnosa en el ombligo, la cual consiste en un tumor duro.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *omphalós,* ombligo; σαρκός ὀμφαλός: francés, *sarcomphale.*

Sarcomiceto. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los hongos, cuyo tejido es carnudo.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *mykēs,* hongo; σαρκός μυκής: francés, *sarcomycète.*

Sarcopto. Masculino. *Zoología.* Género de arácnidos, del orden de los acarinos, que tiene por tipo el SARCOPTO de la sarna.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *kóptein,* cortar; σαρκός κόπτειν: francés, *sarcopte.*

Reseña.—Se llamó SARCOPTO, aludiendo á que es la causa de la sarna.

Sarcorranfo. Masculino. *Ornitología.* Género de rapaces, en que se distingue el SARCORRANFO de Lesson, llamado vulgarmente *condor* y clasificado por Buffon bajo el nombre de *buitre de los Andes.*

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *rhúmphos,* pico; σαρκός ῥάμφος: francés, *sarcorramphe.*

Sarcosis. Femenino. Renovación de carnes en los cuerpos animales. ‖ Degeneración carnosa.

ETIMOLOGÍA. *Sarco.*

Sarcosina. Femenino. *Química.* Substancia que se extrae de una solución de creatina.

ETIMOLOGÍA. *Sárcoma:* francés, *sarcosine.*

Sarcospermo, ma. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene cápsulas ó semillas carnosas.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *spérma:* σαρκός σπέρμα.

Sarcóstomo, ma. Adjetivo *Zoología.* Que tiene la boca ó la abertura de color de carne.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *stóma,* boca; σαρκός στόμα.

Sarcóstosis. Femenino. *Cirugía.* Osificación de una parte blanda.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *ostéon,* hueso; σαρκός ὀστέον: francés, *sarcostose.*

Sarcótico, ca. *Cirugía.* Adjetivo que se aplica á los remedios que tienen virtud de cerrar las llagas, criando nueva carne. Se usa también como sustantivo masculino.

ETIMOLOGÍA. *Sarco:* griego, σαρκοτικός *(sarkotikós);* italiano, *sarcotico;* francés, *sarcotique.*

Sarcotlasia. Femenino. *Cirugía.* Contusión profunda de las partes blandas.

Sarcotripsia. Femenino. *Cirugía.* Magullamiento lineal de la carne.

ETIMOLOGÍA. *Sarco* y *trípsis,* aplastamiento; σαρκός τρίψις: francés, *sarcotripsie.*

Sarda. Femenino. CABALLA.

ETIMOLOGÍA. Griego σάρδα *(súrda),* especie de atún, de Σαρδώ *(Sardō),* la Cerdeña, en cuyas costas se cogía la SARDA: catalán, *sarda;* francés, *sarde.*

Sardanápalo. Nombre de varios príncipes, el principal de los cuales fué el último soberano del primer imperio asirio. Subió al trono de Nínive el año 836, y, según otros, el 797, antes de Jesucristo; fué un príncipe afeminado é indolente, que abandonó el gobierno á sus favoritos para entregarse exclusivamente á los vicios. Esto produjo tales desórdenes en el imperio, que el descontento se hizo general y, por último, se manifestó en una revolución, acaudillada por Arbaces, generalísimo de las tropas, y Belesis, gran sacerdote y gobernador de Babilonia. SARDANÁPALO salió de su inacción y venció á los rebeldes en varios combates; pero, como se introdujera la deserción en sus tropas, se encerró en Nínive, donde resistió un sitio de dos años; mas al tercero, un desbordamiento del Tigris abrió á los sitiadores una ancha brecha en las murallas. SARDANÁPALO vió en aquella desgracia el presagio de su ruina y perdió toda esperanza; pero, no queriendo caer en manos de sus enemigos, hizo levantar una inmensa pira en uno de los patios de su palacio y, después de arrojar á ella sus tesoros, sus insignias reales, sus mujeres y sus eunucos, se lanzó él mismo á las llamas, encontrando en ellas la muerte, considerándola preferible á la esclavitud. La tradición dice que en la tumba, en que se recogieron sus calcinados restos, se grabó el siguiente epitafio: *Bebe, come y goza de la vida: lo demás no es nada.*

Sardesco, ca. Adjetivo anticuado. SARDO. ‖ Se aplica al caballo ó asno pequeño. Se usa también como sustantivo. ‖ Familiar. La persona áspera y sacudida.

Sardesquillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de sardesco, ca.

Sárdica. Femenino. *Geografía.* Ciudad de Tracia.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sardĭca.*

Sardicense. Adjetivo. El natural de *Sárdica* y lo perteneciente á esta ciudad.

ETIMOLOGÍA. *Sárdica:* latín, *sardĭcēnsis;* catalán, *sardicense.*

Sardina. Femenino. *Ictiología.* Pescado de mar parecido al arenque, aunque más pequeño. ‖ ECHAR OTRA SARDINA. Frase familiar de que se usa cuando entra alguno de fuera, especialmente en ocasión en que con alguna incomodidad se le ha de admitir. ‖ ESTAR COMO SARDINA EN BANASTA. Frase con que se pondera la apretura con que se está por el mucho concurso. ‖ LA ÚLTIMA SARDINA DE LA BANASTA. Modo de hablar con que se explica haber llegado á lo último de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Sarda:* catalán, *sardina;* francés, *sardine;* italiano, *sardina, sardella;* portugués, *sardigna (sardiña),* del griego σαρδίνη *(sardinē),* diminutivo de *sarda,* sarda.

Reseña.—1. Créese que los romanos llamaron así á este pescado por abundar en las costas de Cerdeña, en latín *Sardinia.*

Digitized by Google

2. *Entierro de la* SARDINA, ó de Carnestolendas, se llama la bulliciosa fiesta popular que se celebra en varios pueblos, el primer día de cuaresma, ó sea el miércoles de ceniza, y consiste (ó consistía) en llevar á enterrar con ridícula pompa un pelele ó monigote de figura de hombre ó de mujer, pasando todo el día en el campo entre comilonas, bailes y otras reminiscencias del finado carnaval. El llamar á este día de campo *entierro de la* SARDINA no viene del entierro material, que hoy día se hace en algunos pueblos, de la SARDINA que suelen poner en la boca del pelele, llamado *Carnestolendas*, sino de la costumbre de enterrar el día primero de la cuaresma una *canal de cerdo*, á la cual daban por ironía el nombre de SARDINA. Este entierro de la canal de cerdo era significación de que, desde aquel día, quedaba absolutamente vedado el comer carne. En efecto, antiguamente era más rigurosa la cuaresma y durante toda ella no se podía comer carne. Tal es el origen del *entierro de la* SARDINA. (MONLAU.)

La mujer y la SARDINA, *de rostros en la ceniza.* «Refrán que advierte á las mujeres la aplicación que deben tener á las ocupaciones domésticas propias suyas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sardinal. Masculino. El compuesto de varias piezas de red para pescar las sardinas en el Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. *Sardina:* catalán, *sardinal;* provenzal y francés, *sardinal, sardineau.*

Sardinel. Masculino. *Arquitectura.* Obra hecha de ladrillos puestos de canto.

ETIMOLOGÍA. *Sardina:* catalán, *sardinell,* aludiendo á que los ladrillos tocan canto con canto, como las sardinas estivadas tocan lomo con lomo.

Sardinera. Femenino. Barco á propósito para pescar sardina. ‖ Red con que se pesca la sardina.

Sardinero, ra. Masculino y femenino. La persona que vende sardinas ó trata en ellas. ‖ Adjetivo. Lo que pertenece á las sardinas.

ETIMOLOGÍA. *Sardina:* catalán, *sardiner, a; sardinaler, a; sardinayre;* francés, *sardinière.*

Sardineta. Femenino diminutivo de sardina. ‖ La parte que se corta del queso luego que está hecho para que venga bien al molde. ‖ Adorno que suele haber en algunos uniformes militares, y consiste en unos como alamares de galón, que terminan en punta.

ETIMOLOGÍA. *Sardina:* catalán, *sardinyola.*

Sardiña (ALFONSO). Escultor español del siglo XVII. Sólo se conocen de él unos *bajorrelieves,* que había en la fachada de la iglesia de San Esteban de Salamanca.

Sardio. Masculino. Cornerina no muy transparente que no brilla y es por lo común de color blanquizco, con puntos, manchas y listas.

ETIMOLOGÍA. «Los más quieren que se llamase SARDIO, por hallarse en Cerdeña la más exquisita: aunque otros, con Plinio, dicen tomó este nombre de *Sardis,* ciudad de la Lydia Magna.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sardioque. Masculino. *Germanía.* El salero y la sal.

Sardo, da. Adjetivo. El natural de Cerdeña y lo perteneciente á esta isla. ‖ Masculino. SARDIO.

ETIMOLOGÍA. Griego Σαρδώ, *Sardó,* la Cerdeña; σάρδος, *sárdos,* natural de Cerdeña; latín *sardus* y *sardōus,* en Ovidio: italiano y catalán, *sardo, a;* francés, *sarde.*

Sardonia. Femenino. *Botánica.* Planta, especie de ranúnculo con las hojas inferiores semejantes á la palma de la mano, las superiores, divididas como en dedos, y los frutos, oblongos. ‖ Adjetivo. RISA.

ETIMOLOGÍA. *Sardo:* SARDOA *herba,* la hierba SARDONIA, en Plinio, *ranunculus sceleratus,* de Linneo; francés, *sardonie;* italiano, *sardonia.*

Sardónica ó **Sardónice.** Femenino. *Mineralogía.* Piedra fina, especie de ágata, con fajas amarillas ó rojas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sardoyne, sardonic:* catalán, *sardónica;* francés, *sardoine, sardonyx;* italiano, *sardonico;* latín, *sardonyx,* del griego σαρδόνυξ *(sardónyx.)*

1. El griego *sardonyx* viene de σάρδος *(sárdos),* lo perteneciente á Cerdeña, y *onyx,* uña.

2. El griego *sardónyx* se compone de *Sardios,* ciudad de la Libia, en donde se encontró por primera vez dicha piedra, y de *onyx,* uña, á causa de su color. (MONLAU.)

3. La SARDÓNICA fué así llamada, porque sus colores son una mezcla del *sardio* y del *onix* ú *ónice.* (PLINIO.)

4. Esta última etimología es la que más explica y define.

Sardónica (RISA). Adjetivo femenino. *Medicina.* Especie de espasmo convulsivo de los músculos de los labios y de la cara, así llamado, por cuanto sobreviene después de haber comido la hierba *sardonia,* especie de ranúnculo que se cría en Cerdeña (en latín *Sardinia),* denominada por los antiguos *apium risûs,* apio de la risa, ó que hace reir.—La RISA SARDÓNICA es un síntoma muy frecuente en las afecciones histéricas, y siempre de mal agüero en las inflamaciones del diafragma y en las calenturas atáxicas. El enfermo que presenta el síntoma de la RISA SARDÓNICA ríe al parecer; pero como por fuerza; y de ahí el haberse aplicado igual nombre á la risa forzada y á la burlona ó maligna. A bien que estas acepciones pudieran tener por origen lo que apunta un comentador, al tratar de la frase μείδησε δὲ Θυμῶμαλα τοῖον σαρδάνιον (pero ríe grandemente en su ánimo con una *risa* SARDÓNICA), que usa Homero hablando de Ulises *(Odisea, libro XX, vèrso 301).* Dice, pues, que entre los antiguos habitantes de la isla de *Sardania* (Cerdeña) era costumbre celebrar anualmente una fiesta en la cual inmolaban á sus prisioneros de guerra, y, junto con éstos, á los viejos que pasaban de setenta años, obligándoles además á reir durante el horrible sacrificio. De ahí el llamar *risa* SARDÓNICA la que no es natural y espontánea, sino que antes bien revela un verdadero dolor interno. (MONLAU.)

ETIMOLOGÍA. Griego σαρδόνιος *(sardónios),* forma de Σαρδώ *(Sardō)* Cerdeña, á causa del SARDONION *gelān* (σαρδόνιον γελᾶν), especie de hierbas que, según se dice, producía la *risa* SARDÓNICA: francés, *sardonique.*

Sardónicamente. Adverbio de modo. Con risa sardónica.

ETIMOLOGÍA *Sardónica* y el sufijo adverbial *mente.*

Sardónico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la hierba sardonia. ‖ Véase RISA.

Sardonio. Masculino. SARDÓNICA.

Sardónique. Masculino. SARDÓNICA.

Sardonix. Femenino. SARDÓNICA.

Sarga. Femenino. Tela de seda que hace cordoncillo, con alguna más seda que el tafetán doble ‖ *Botánica.* Arbusto, especie de mimbre.

ETIMOLOGÍA. 1. «Latín *sergĭa,* aceituna, SERGIA *olea,* aludiendo al color de la sarga.»

2. Esta etimología no tiene en su abono la forma del nombre, porque hay un bajo latín *sarga.*

3. No tiene tampoco en su ayuda la significación del vocablo, porque no consta que la primera SARGA fuese de color de aceituna.

4. Latín *sarcīle, sarcīlus;* SARCĪLIS *restis,* forma evidente de *sarcīre,* coser, de *sartor,* sastre. *(Cita de* LITTRÉ.)

5. El latín *sarcīlis* debió dar *sarcīlia,* no *sarga,* voz del bajo latín que se halla en Du Cange: «li *sargiller* paierent de chascun estaul trois solz:» «los mercaderes de *sarga (sargiller)* pagarán tres sueldos por cada tienda, mostrador ó mesa de despacho.»

6. Latín *sērĭca vestis,* vestido de seda. (DÍEZ.)

7. No se comprende cómo el latín *sērĭca* ha tomado la forma de *sarga* en la baja latinidad.

8. Arabe *sarāka* (SOUZA).

9. Las eufonizaciones que ha sufrido la voz del artículo, son las siguientes: *sarāka, sarka, sarga:* catalán, *sarja;* provenzal, *serga, sirgua;* Berry, *sarge;* portugués, *sarja;* francés, *sarge, serge;* italiano, *sargia;* bajo latín, *sarga.*

Sargado, da. Adjetivo. ASARGADO.

Sargal. Masculino. Terreno poblado de sargas.

Reseña. 1. Hay sarga imperial y de Inglaterra, cuyos apellidos toman según la parte de donde vienen. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Se llama también una tela de lana, algo más fina que la *sempiterna,* la cual sirve regularmente para forros. (IDEM.)

Sargán. Masculino. Especie de alga marina, que crece poco más de un palmo.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico, *sargassam;* francés, *sargasse.*

Digitized by Google

Sargenta. Femenino. SERGENTA. ‖ La alabarda que llevaba el sargento. ‖ La mujer del sargento.

ETIMOLOGÍA. *Sargento.*

Reseña. «La monja lega de las religiosas de la Orden de Santiago.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sargente. Masculino anticuado. SARGENTO.

Sargentear. Activo. Gobernar gente militar haciendo el oficio de sargento. ‖ Metáfora. CAPITANEAR. ‖ Familiar. Mandar ó disponer con afectado imperio en algún concurso ó función.

ETIMOLOGÍA. *Sargento:* francés, *sargenter.*

Sargentería. Femenino anticuado. «El ejercicio ó manejo del sargento en la formación, disposición y economía de las tropas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sargentía. Femenino. El empleo de sargento. ‖ MAYOR. El empleo de sargento mayor. ‖ La oficina en que despacha los negocios de su cargo.

Sargento. Masculino. *Milicia.* Empleo inferior al subteniente ó alférez, y superior al cabo de escuadra. Los hay primeros y segundos. ‖ El alcalde de corte inmediato en antigüedad á los cinco que tenían á su cargo el juzgado de provincia, el cual debía servir por cualquiera de ellos que estuviese impedido. ‖ GENERAL DE BATALLA. En la milicia antigua, oficial inmediato subalterno del maestre de campo general. ‖ MAYOR. Oficial que suele haber en los regimientos, encargado de su instrucción y disciplina: es jefe superior á los capitanes, ejerce las funciones de fiscal, é interviene en todos los ramos económicos y distribución de caudales. ‖ MAYOR DE BRIGADA. El más antiguo de los SARGENTOS mayores de los cuerpos que la componían, á cuyo cargo estaba tomar y distribuir las órdenes. ‖ MAYOR DE LA PLAZA. Oficial jefe de ella encargado del pormenor del servicio, para señalar el que corresponde á cada cuerpo, vigilar la exactitud en él y distribuir las órdenes del gobernador. ‖ MAYOR DE PROVINCIA. El jefe militar que en Indias mandaba después del gobernador y teniente de rey.

ETIMOLOGÍA. Latín *servĭens, servĭentis,* de *servīre,* servir: catalán antiguo, *sarjant;* moderno, *sargent,* escudero; *sargento,* sargento; burguiñón, *sorjan;* francés, *sergent.*

Sargentón, na. Masculino y femenino aumentativo de sargento, sargenta.

ETIMOLOGÍA. *Sargento:* catalán, *sargenta.* sargentona.

Sargia. Femenino anticuado. «Lo mismo que sajadura ó saja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sargo. Masculino. *Ictiología.* Pez llano por los costados, de figura oval, dientes obtusos é iguales, color plateado, rayado de amarillo á lo largo, y albardado transversalmente de negro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sargus;* italiano, *sarago;* francés, *sargue, sarguet, sar, sarge.*

Sargóideo, dea. *Historia natural.* Adjetivo. Parecido al sargo.

ETIMOLOGÍA. *Sargo* y el griego *eĭdos,* forma; vocablo híbrido.

Sarguero, ra. Adjetivo. Lo que pertenece á la sarga, arbusto.

ETIMOLOGÍA. *Sarga:* catalán, *sarger, a.*

Sargueta. Femenino diminutivo de sarga.

ETIMOLOGÍA. *Sarga:* catalán, *sargeta.*

Sarissa. Femenino. *Antigüedades.* Pica de los soldados de la falange, cuyo largo fué al principio de 16 codos (7m,40), y después se redujo á 14 (6m,50). Se cogía próximamente por los dos tercios de su longitud, y era un arma defensiva, más bien que de ataque, haciéndola embarazosa su largo y su peso, cuando la falange se rompía. Fué arma usada principalmente por los macedonios.

ETIMOLOGÍA. Latín *sarissa.*

Sarjar. Activo anticuado. SAJAR.

Sarmacia. Femenino. *Geografía.* Provincia vastísima, dividida en europea, compuesta de Polonia y Moscovia; y en asiática, que es actualmente la Tartaria.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sarmătĭa.*

Sármata. Adjetivo. El natural de Sarmacia. Se usa tambien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sarmacia:* latín, *sarmatæ,* plural; catalán, *sármata.*

Reseña histórica.—Los SÁRMATAS ó *saurómatas* son mencionados por Herodoto, por primera vez, como un pueblo separado de los escitas por el Tánesis, y habitando, al Este de este río, un país desolado que se extendía á 15 días de marcha al Norte del Palus-Meotides, es decir, comprendiendo, al Sudeste de la Rusia, una parte de los gobiernos actuales de los cosacos del Don, de Astrakhan y de Saratov. Según una tradición fabulosa, nacieron del comercio de los escitas con las amazonas, es decir, con mujeres de raza extranjera, y hablaron una lengua igual á la suya; la antigüedad explicaba así la mezcla de estos escitas de raza ariana ó indogermánica, con mujeres que parece pertenecieron á una de las variedades de la raza tártaro-finnesa. Hipócrates, en el siglo IV antes de Jesucristo, y Amiano Marcelino, en el siglo IV de la era cristiana, representa á los SÁRMATAS como hombres de pequeña estatura, negruzcos, membrudos, grasientos, de complexión muelle, caracteres que distinguen aún hoy á las naciones finnesas del Norte y del Este de la Rusia. Su lengua, dialecto corrompido de la lengua escítica, revelaba su parentesco primitivo con los escitas. Se les vió al principio llevar socorros á éstos contra Darío I; cuatro siglos después, se unieron á Mitridates, rechazaron el imperio de los escitas y se sustituyeron á estos pueblos, como nación dominante, extendiéndose desde el Tanais al Tyras. En esta época, se dividieron en tres tribus principales: los SÁRMATAS *jazygas,* los *reales* y los *trabajadores;* y el nombre de escitas no se aplicó sino á las poblaciones más septentrionales de la Rusia actual. El imperio de los SÁRMATAS creció prontamente; y, hacia el año 160 de nuestra era, eran dueños de toda la Europa oriental y septentrional. Según Ptolomeo, su país estaba dividido en *Sarmacia europea* y *Sarmacia asiática.* La Sarmacia europea se extendía entre los montes Sarmáticos (montes de Moravia y parte de los Kárpathos) y el Vístula, al Oeste. El Ponto Euxino, al Sur, comprendía toda la Rusia central, meridional y occidental, con la Moldavia y parte de la Galitzia y de la Polonia. La Sarmacia asiática se extendía entre el Tanais, el Rha y el mar Caspio, es decir, sobre parte de la Rusia oriental. Pero estos dos vastos países no estaban habitados sólo por los SÁRMATAS, sino que contenían otros muchos pueblos extraños á su raza, aunque sometidos á su dominación. Tales eran, al Sur de la Sarmacia europea: los pueblos escitas; á saber, los *alauni,* entre el Boristenes y el Tanais; y los *tauro-escitas,* en la Táuride; al Oeste, muchas naciones eslavas, los *bastarnes* ó *pencini,* en las fuentes del Vístula; los *renedos* y los *boruscos,* en el curso inferior de ese río; y los *rozolanos,* junto al Tanais; en fin, al Norte, los *chuni,* de raza finnesa, que más tarde fueron célebres con el nombre de *hunos.* La Sarmacia asiática estaba habitada por pueblos mucho menos conocidos: los *henioques,* los *basphorani* y los *jaxomathes,* y los había semifabulosos, como los SÁRMATAS *hiperbóreos.* El imperio de los SÁRMATAS fué rechazado á fines del siglo III y IV por los godos. Huyendo ante sus vencedores, invadieron la Pannonia, pero fueron vencidos por Teodosio, entonces simple general, y obligados á pedir gracia á Valentiniano (375). Del yugo de los godos, pasaron al de los hunos (376), invadieron con ellos en el siglo V el imperio romano, y parece ser que se refugiaron después hacia las orillas del Báltico, donde formaron, mezclados á tribus eslavas, el pueblo mixto de los letones. Los SÁRMATAS eran nómadas y vivían sobre carros, por lo que los griegos los llamaban *hamaxobii.* Algunos eran agricultores; pero las pocas ciudades que se encuentran al Sur de la Sarmacia, hacia el Ponto Euxino, *Chersonesus, Olbia, Theodosia, Panticapea, Tanais, Pityus, Sinda, Pharmagoria,* eran, en su mayor parte, colonias griegas. Es famosa la caballería de los SÁRMATAS. Las mujeres iban á la guerra, armadas con arcos y dardos, y no podían casarse sin haber dado muerte á un enemigo. También gobernaron algunos de estos pueblos.

Sarmático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la provincia de Sarmacia.

ETIMOLOGÍA. *Sármata:* latín, *sarmătĭcus;* catalán, *sarmátich, ca.*

Digitized by Google

Sarmentáceo, cea. Adjetivo. SARMENTOSO.

Sarmentador, ra. Masculino y femenino. El que recoge los sarmientos podados.

Sarmentar. Neutro. Coger los sarmientos podados.

Sarmentera. Femenino. Lugar donde se guardan los sarmientos. La acción de sarmentar. ‖ *Germanía.* Toca de red ó gorguera.

Sarmenticio, cia. Adjetivo que por ultraje se aplicaba á los cristianos, porque se dejaban quemar á fuego lento con sarmientos.

ETIMOLOGÍA. *Sarmiento:* latín, *sarmentĭcĭus;* catalán, *sarmentici, a.*

Sarmentillo. Masculino diminutivo de sarmiento.

Sarmentoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene semejanza con los sarmientos.

ETIMOLOGÍA *Sarmiento:* latín, *sarmentōsus;* catalán, *sarmentós, a;* francés, *sarmenteux, euse.*

Sarmiento. Masculino. El vástago de la vid largo, delgado y nudoso, en el que salen los racimos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *çalpa*, hoz pequeña; *surpŏmi*, enroscarse: griego, *harpē*, hoz; latín, *sarpĕre*, podar la viña; *sarmentum*, antítesis de *sarpentum*, vástago que se poda; catalán, *sarment;* provenzal y ginebrino, *serment;* francés del siglo XV, *sermens*, plural; moderno, *sarment.*

Sarmiento (MARTÍN). Religioso benedictino y literato español, de los más eruditos del siglo pasado, que nació en Segovia en 1692 y murió en 1770. Estudió en Salamanca y se graduó brillantemente en ambos derechos en Alcalá. Fué amigo íntimo y admirador ingenuo del padre Feijóo, á quien defendió de los ataques que dirigían á su *Teatro Crítico* con su *Demostración crítico-apologética*, obra maestra que mereció los mayores elogios. Además de esta obra, publicó en el *Semanario erudito* una serie de artículos llenos de interés, como fueron: *El por qué sí y el por qué no; Memoria para la historia de la poesía; Disertación sobre la historia de las viruelas; Tratado sobre la antigüedad de las bubas* y *varias cartas sobre asuntos de literatura é historia natural.*

Sarna. Femenino. Enfermedad contagiosa, que arroja al cutis una multitud de granos que causan gran picazón. ‖ PERRUNA. La que es más menuda, incómoda y perniciosa que la común. ‖ SARNA CON GUSTO NO PICA. Frase familiar que da á entender que las molestias voluntarias no incomodan. ‖ NO LE FALTA SINO SARNA QUE RASCAR. Frase familiar con que se pondera que alguno tiene la salud y conveniencias que necesita. Se usa especialmente para notar ó redargüir al que no obstante se queja de que le falte algo ó lo echa menos. ‖ SER MÁS VIEJO QUE LA SARNA. Frase familiar hiperbólica con que se significa que alguna cosa es muy antigua.

ETIMOLOGÍA. *Zaratán:* catalán, *sarna.*

Sarnazo. Masculino aumentativo de sarna. Erupción muy abundante de esta enfermedad.

Sarnilla. Femenino diminutivo de sarna.

Sarnosillo, lla. Adjetivo diminutivo de sarnoso.

Sarnoso, sa. Adjetivo. El que tiene sarna. Dícese también de la parte afectada de esta enfermedad.

ETIMOLOGÍA. *Sarna:* catalán, *sarnós, a.*

El puerco SARNOSO *revuelve la pocilga.* «Refrán con que se da á entender que en las comunidades y repúblicas suelen ser los indignos los más quejosos, y por esto los más díscolos é inquietos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sarónida. Masculino. *Erudición.* Clase de sacerdotes galos, especie de druidas.

ETIMOLOGÍA. Griego σαρωνις *(sarōnís)*, encina vieja; francés, *saronide.*

Reseña.—1. Se llamaron SARÓNIDAS, aludiendo á que eran adoradores de la encina, bajo el nombre céltico de *derf* ó *derv.*

2. Una de las clases en que se dividían los druidas, á saber: *semnothoos* (de *saimh*, éxtasis), es decir, extáticos ó contempladores); *silodmos* (de *sealadh*, enseñanza), es decir, instructores ó institutores; y SARÓNIDAS (de *sarnaoidh, sar-nidh*, muy venerables). (Véase DRUIDAS.)

Sarópodo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las patas vellosas y como á manera de escoba.

ETIMOLOGÍA. Griego *sáron*, escoba, y *poūs*, pie; σάρον ποῦς: francés, *saropode.*

Saros. Masculino. *Astronomía antigua.* Nombre que daban los caldeos á un período de tiempo, al cabo del cual la luna ocupaba la misma situación respecto del sol y de la tierra. Su duración, que era casi de 18 años y 11 días, es el resultado de la igualdad aproximativa que existe entre el espacio de 223 lunaciones y el de 19 revoluciones sinódicas de los nodos de la luna. En efecto, tanto las 223 lunaciones como las 19 revoluciones sinódicas, constan de 6.585 días. Todo eclipse de luna se reproduce, en condiciones más ó menos análogas, al cabo de un intervalo igual á la duración de aquel período, cuya circunstancia viene á explicarnos el hecho curioso de que los caldeos se valían del período en cuestión para predecir los eclipses. ‖ Los caldeos tenían dos épocas llamadas SAROS, ambas compuestas de meses lunares: la una, de 223 meses, sólo se empleaba en astronomía; la otra de 18 años lunares, intercalados, se aplicaba al uso civil. (BAILLY, *Astronomía antigua, página 297.*)

ETIMOLOGÍA. Griego σάρος *(sáros)*: francés, *saro, sare*, en Littré.

1. Sarpedón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Europa, que disputó á su hermano Minos el trono de Creta, fué vencido y se retiró á Licia, adonde condujo una colonia de cretenses.

2. Sarpedón. Masculino. *Mitología.* Hijo de Júpiter y de Laodamia, y rey de Licia, que fué á socorrer á Príamo, sitiado por los griegos, y murió á manos de Patroclo.

Sarpi (PABLO). Célebre historiador veneciano, conocido con el nombre de *Fra Paolo*, que nació en 1552 y murió en 1623. Adquirió una gran instrucción en lenguas antiguas, matemáticas, filosofía y teología. Entró en la orden de los *servistas*, de la que fué al poco tiempo procurador general. Desempeñó una misión del Gobierno de Venecia cerca de la corte de Paulo V, y, habiendo ocurrido graves desavenencias entre ambos Gobiernos, publicó escritos violentos contra Roma. El Senado veneciano recompensó su celo; pero la corte romana envió contra él asesinos, que una noche le atravesaron á estocadas, dejándole por muerto. Cuando se restableció, continuó ocupándose en asuntos públicos; y meditaba la separación de la Iglesia romana cuando murió. Dejó varias obras, entre ellas, una *Historia del Concilio de Trento* y otra *Historia del entredicho.* (SALA.)

Reseña.—1. Su entrada en la orden de los servistas corresponde al año 1565, y su nombramiento de procurador general, al de 1585.

2. Además de este cargo, desempeñó el de miembro del *Consejo de los Diez.*

3. La tentativa de asesinato, de que fué víctima, tuvo lugar en 1607, pagando los gastos de su curación la República de Venecia.

4. Diversos pasajes de sus obras, y especialmente de sus cartas, demuestran que tenía marcadas tendencias á la religión protestante.

5. Era hombre de vastos conocimientos, de clarísimo juicio, y está reputado con justicia como el precursor, en filosofía, de Bacón y de Locke; en magnetismo, de Gilbert, y en medicina, de W. Harvey.

6. Sus conocimientos en anatomía y en física han hecho que se le atribuyan muchos descubrimientos, de los cuales no todos son debidos á él. Entre ellos, se citan: la *rectificación del sistema venoso*, la *circulación de la sangre*, la *expansión y contracción de la pupila* y la *variación de la brújula.*

7. Sus escritos fueron numerosos. Además de las obras citadas en el cuerpo de esta biografía, merecen especial mención: un *Tratado de los beneficios*, libro modelo, en su género, é *Historia del gobierno de Venecia*, que lleva por título: *Oppinione del padre Paolo, comme debba governarsi la repubblica* (Venecia, 1681).

8. Su obra más notable es la *Historia del Concilio de Trento* (Londres, 1619). La manera original de exponer los hechos, de relacionarlos entre sí, y, sobre todo, de juzgarlos, unido á la rica copia de materiales, reunidos para escribirla, y á un estilo claro, vigoroso y austero, hacen que este libro, á pesar del apasionamiento que le imprime su manifiesta hostilidad

Digitized by Google

hacia Roma, sea consultado con grandísimo provecho. El cardenal Pallavicino hizo una refutación de él, y en 1736 lo tradujo al francés en dos volúmenes Le Courayer.

9. La *Historia del entredicho* se publicó en Venecia en 1606 y ha sido traducida al francés por Amelot de la Houssaye, así como la *Oppinione*, que lo fué por Marssy con el título de: *El Príncipe de Fra Paolo* (Berlín, 1751).

10. Sus *obras completas* se publicaron en Nápoles (1790, 24 volúmenes en 8.°).

Sarpullido. Masculino. Enfermedad que consiste en multitud de granos encendidos, menudos y de poca elevación. ‖ Metáfora. Las señales que dejan en el cutis las picaduras de las pulgas.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice se dijo á *serpendo*, porque cunde por todo el cuerpo. Dícese muy comunmente *salpullido*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sarpullir. Neutro. Picar la pulga, dejando manchas en el cuerpo. ‖ Recíproco. Llenarse de sarpullido.

Sarracear. Neutro anticuado. Nublarse, llover, nevar, escarchar ó cosa semejante.

Sarracénico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á los sarracenos.

ETIMOLOGÍA. *Sarraceno:* catalán, *sarrahinesch, ca;* francés, *sarracènique*.

Sarraceno, na. Adjetivo. MORO, MORA. Se usa más propiamente por el natural de la Arabia Feliz ó descendiente de ella.

ETIMOLOGÍA. 1. *Sara*, mujer de Abraham. *(Cita de* MONLAU.)

2. Arabe *sarik*, ladrón, del verbo *saraka*, robar, á causa de los robos y tropelías que cometían aquellos pueblos. (ESCALÍGERO.)

3. Arabe *scharaka*, que significa levantino, del Levante. Nombre dado en Europa y en Africa á los moros; quienes, si bien *occidentales* (árabes), respecto del Asia, eran levantinos, *orientales* (sarracenos) respecto de Europa. (MONLAU.)

4. Esta etimología concuerda con la de Littré: «árabe *scharkiin*, oriental; gente de Oriente:» catalán, *sarrahina, sarraceno, a;* francés, *sarrasin;* italiano, *saraceno;* latín, *sărăcēnus* y *sărăcēni*, plural

Reseña.—1. Tribu nómada de la Arabia desierta, en su parte Norte. Resistieron mucho tiempo á las fuerzas del imperio griego y abrazaron el islamismo.

2. Algunos autores afirman que su nombre procede del de *sarrasinos*, ó del árabe *scharkim*, orientales, cuya opinión confirma lo expuesto.

3. El nombre SARRACENOS es el que usan los escritores cristianos de la Edad Media para designar á los musulmanes, árabes ó moros.

Sarracin. Adjetivo anticuado. SARRACENO.

Sarracina. Femenino. La pelea entre muchos, especialmente cuando es el acometimiento con confusión y sin orden. Dícese también por extensión de cualquier riña ó pendencia, en que hay heridas ó muertes.

ETIMOLOGÍA. 1. «Pudo decirse con alusión á los moros, porque estos pelean con gritería y sin orden ni concierto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* Catalán, *sarracina*.

2. El francés *sarrasine;* italiano, *saracinesca*, es vocablo técnico.

Sarracino, na. Adjetivo anticuado. SARRACENO.

Sarrano, na. Adjetivo. SERRANO.

Sarranse. Masculino. Embarcación antigua semejante á una galera pequeña.

Sarrante. Masculino. SARRANSE.

Sarria. Femenino. Género de red basta en que recogen la paja para transportarla. ‖ Provincial. Espuerta grande.

ETIMOLOGÍA. 1. Antiguo francés *sarrie*, primitivo de *sarriete*, que es la SATUREIA *hortensis*, de Linneo; del latín *satŭrēia*, forma de *sătur*, color cargado, fuerte.

2. La primera *sarria* no fué de tomiza ni de cuerda de cáñamo; sino de los tallos ó de las raíces de la ajedrea: catalán, *sarri. sárria*. (Anónimo.)

3. «Según Covarrubias, aunque la da por voz arábiga, añade, que pudo haberse tomado del hebreo *Tfarar*, que vale atar ó ligar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

1. Sarrillo. Masculino. ESTERTOR en los moribundos.

2. Sarrillo. Masculino. Planta. YARO.

ETIMOLOGÍA. Francés *sarrete;* italiano, *serratola*, del latín *serrātŭla*, forma de *serra*, la sierra, por semejanza de forma; catalán, *sarriasa*.

Sarrio. Masculino. Cuadrúpedo. DAMA.

ETIMOLOGÍA. Origen desconocido. «Especie de cabra montés muy ligera, que salta mucho, y tiene los cuernos vueltos hacia delante, como garfios.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sarro. Masculino. Betún duro y fuerte que de las reliquias salitrosas de algunas cosas se va juntando y uniendo; como se ve en algunas vasijas, en los dientes, etc. ‖ Metáfora. El humorcillo colérico que se cría en la lengua y la pone áspera.

ETIMOLOGÍA. Correspondencia catalana, *sarro*.

Sarroso, sa. Adjetivo. Lo que tiene sarro.

ETIMOLOGÍA. *Sarro:* catalán, *sarrós, a*.

Sarta. Femenino. La serie de cosas metidas por orden en un hilo, cuerda, etc. ‖ Metáfora. La porción de gentes ó de otras cosas que van ó se consideran en fila unas con otras.

«Dijose del verbo *sarcio*, que significa coser ó juntar unas cosas con otras.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sartal. Masculino. SARTA, por la serie, etc.

Sartalejo. Masculino diminutivo de sartal.

Sartén. Femenino. Especie de cazo de hierro más ancho que hondo, con el suelo plano, y un mango largo para poderla tener sin quemarse, y sirve para freir ó tostar alguna cosa. ‖ DIJO LA SARTÉN Á LA CALDERA: TÍRATE ALLÁ, CULINEGRA; Ó DIJO LA SARTÉN AL CAZO: QUÍTATE ALLÁ, QUE ME TIZNAS. Refranes que reprenden á los que, estando manchados con vicios y otros defectos dignos de nota, vituperan en otros las menores faltas. ‖ CUANDO LA SARTÉN CHILLA, ALGO HAY EN LA VILLA. Refrán que enseña que el rumor y voces del pueblo suelen tener algún origen. ‖ SALTAR DE LA SARTÉN, Y DAR EN LAS BRASAS. Frase metafórica. Dar en un grave mal ó estrago por querer huir de otro más leve perjuicio. ‖ TENER LA SARTÉN POR EL MANGO. Frase. TENER EL CUCHARÓN POR EL MANGO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sartago, sartāgĭnis*.

Sartenada. Femenino. Lo que de una vez se puede freir en la sartén.

Sartenazo. Masculino. El golpe grande que se da con la sartén ‖ Metáfora. Golpe recio con otra cosa, aunque no sea sartén.

Sartencica, lla, ta. Femenino diminutivo de sartén.

Sarteneja. Femenino diminutivo de sartén.

Sartenica, lla, ta. SARTENCICA, LLA, etc.

Sartorio. Masculino. *Anatomía.* El músculo llamado del sastre, que sirve para poner una pierna sobre otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sartor*, el sastre.

Sarzo. Masculino. *Germanía.* Sayo. ‖ DE PAPAL. *Germanía.* El sayo con faldas largas.

Sasafrás. Masculino. *Botánica.* Arbol, especie de laurel, cuyas hojas rematan en tres gajos: su leño es aromático y medicinal.

ETIMOLOGÍA. *Saxifrás*.

Sassánidas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía persa, que sucedió á la de los *arsácidas*, y fué fundada en 226, por Ardechir-Babekan (Artajerjes), que procedía de *Sassan*, nieto de Isfendiar. Esta dinastía, que duró 426 años, tuvo 31 monarcas, entre los cuales son célebres los Ardechir, los Sapors, los Bahram, los Hormisdas y los Chosroes. Los árabes, convertidos en musulmanes, vieron á la Persia bajo su yugo por las victorias de Kaderiah (636), y de Nehavend (641).

Sastra. Femenino. La mujer del sastre ó la que tiene este oficio.

Sastre. Masculino. El que tiene el oficio de cortar vestidos y coserlos. ‖ CORTO SASTRE. Metafórico y familiar. El que tiene corta inteligencia en alguna materia de que se trata. ‖ ENTRE SASTRES NO SE PAGAN HECHURAS. Frase familiar que explica la buena correspondencia que suelen usar entre sí las personas de un mismo empleo, ejercicio ú oficio. ‖ SER BUEN SASTRE. Frase metafórica y familiar que se usa para ponderar la habilidad, comprensión y destreza que alguno tiene en algún arte, facultad ó ciencia, y también para hacer su negocio. ‖ EL SAS-

Digitized by Google

TRE DEL CANTILLO, Ó DEL CAMPILLO, QUE COSÍA DE BALDE Y PONÍA EL HILO. Expresión que se aplica al que, además de trabajar sin utilidad, sufre algún costo.

ETIMOLOGÍA Latín *sartor*, forma activa de *sartus*, cosido, participio pasivo de *sarcīre*, coser: catalán, *sastre, sartre;* italiano, *sarto, sartore.*

Sastrecillo. Masculino diminutivo de sastre.

ETIMOLOGÍA. *Sastre:* catalán, *sastret.*

Sastrería. Femenino. El oficio y obrador de sastre.

ETIMOLOGÍA. *Sastre:* catalán, *sastrería.*

Sastresa. Femenino. Provincial Aragón. SASTRA.

ETIMOLOGÍA. *Sastra:* catalán, *sastressa;* latín, *sarcĭnātrix*, costurera.

Satán. Masculino. SATANÁS.

ETIMOLOGÍA. 1. Nombre que se cree procedente del árabe *cheithan*, derivado de *charthana*, ser rebelde, es el genio del mal, poder infernal de que frecuentemente se habla en la *Biblia* y en el *Corán*. Los musulmanes le llaman también *Iblis*.

2. Este nombre, que significa *adversario* ó contradictor, y que puede considerarse como propio, sirve para designar el príncipe ó jefe de los diablos. Viene del hebreo *châitan*, genio enemigo de Dios. (MONLAU.)

3. *Derivación.* Hebreo *Satan* (שָׂטָן) enemigo; y por extensión, cabeza de los ángeles rebeldes: árabe, *cheitān* (شيطان); griego, Σατανᾶς *(Satanās);* latín, *Sātan* y *Sātānas;* italiano, *Satan, Satanasso;* francés del siglo XI, *Sathanas;* XII, *Sathan;* moderno, *Satan;* provenzal, *Sathanas, Sadhanas;* catalán, *Satan, Satanás.*

Satanás. Masculino. Nombre que comunmente significa el enemigo común ó el demonio, aunque en su rigurosa significación vale CONTRADICTOR Ó ADVERSARIO.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *Satán*, puesto que el vocablo procede del hebreo.

Satánicamente. Adverbio de modo. En términos satánicos.

ETIMOLOGÍA. *Satánica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *satánicament.*

Satánico, ca. Adjetivo. Concerniente á Satanás.

ETIMOLOGÍA. *Satán:* catalán, *satánich, ca;* francés, *satanique.*

Sate. Femenino. *Mitología.* Diosa egipcia de segundo orden, emanación de Neith, señora de las regiones infernales. Su imagen figura en los monumentos funerarios; está de rodillas, y parece coger un halcón, símbolo del alma de los muertos. También se la llama *Sati.*

Satélite. Masculino. *Astronomía.* Cada uno de los planetas secundarios que giran ó se mueven alrededor de un planeta primario. ‖ Familiar. ALGUACIL, ministril ó corchete. Por extensión se aplica al hombre que, renunciando á su dignidad y decoro, se pone al servicio de alguno para ejecutar por interés sus violencias y satisfacer sus malas pasiones. ‖ VENAS SATÉLITES. *Anatomía.* Las próximas á las arterias.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑταῖρος *(hetaīros)* compañero: latín, *sătelles, ĭtis,* por *hătelles, ĭtis,* soldado de la guardia de un príncipe; compañero de la maldad de alguno; satélites de Júpiter; estrellas pequeñas que le acompañan; italiano, *satèllite;* francés, *satellite;* catalán, *satél-lite.*

Reseña.—1. Planeta que hace su revolución particular alrededor de un planeta más grande, siguiéndole constantemente en la revolución que verifica en torno del sol.

2. Un matemático napolitano, llamado Fontana, manifestó haber observado cuatro veces el SATÉLITE de Venus, en 1645. *(Carta de* VOLTAIRE *al rey de Prusia, 3 de Noviembre de 1114.)*

3. En tiempos de Kepler, las revoluciones de los SATÉLITES no estaban bastantemente definidas, y puede decirse que Peiresc fué el primero que dió á conocer sus revoluciones en términos aproximados.

4. Domingo Cassini fijó la revolución de los SATÉLITES, la duración de sus eclipses, la magnitud de sus círculos y la posición de sus nodos.

5. Galileo descubrió los cuatro SATÉLITES de Júpiter poco después de la invención de los lentes; es decir, en 1610.

6. Huyghens descubrió el cuarto satélite de Saturno en 1655. (BRISSON, *Tratado de Física, tomo III, página 96.)*

1. Sati. SATE.

2. Sati. Femenino. *Mitología.* Mujer de Siva, que se arrojó en el fuego, según la fábula indiana, cuando fué insultada por su padre. Su nombre, que significa *piadosa*, se aplicó á todas las viudas que se arrojaban á las hogueras en que se quemaba á sus maridos.

Satín. Masculino. RASO, tela de seda lustrosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Francés *satin (satén),* forma del latín *sēta*, crin, en Cicerón; pelo para la pesca, en Marcial; la parte velluda del cuerpo humano, en Vitruvio; púas de puerco espín, en Claudio.

2. Propiamente hablando, el latín *sēta* no significa *seda;* pero el romance llamó *seda* al pelo del *cerdo;* esto es, á la *cerda*, y esto explica la significación de la voz del artículo.

3. SATÍN significa tela de *seda*, para el romance; tela de *cerda*, para la etimología.

4. Ordinariamente se dice *satén*, que es como se pronuncia el francés *satin.*

Sátira. Femenino. La obra en que se motejan y censuran las costumbres y operaciones ó del público ó de algún particular. Escríbese regularmente en verso. ‖ Metáfora. Cualquier dicho agudo, picante y mordaz. ‖ Familiar. La mujer viva, aguda y áspera.

ETIMOLOGÍA. 1. *Satira ó satyra,* pues con *i* y con *y* se halla escrita esta voz, según la etimología que se adopta. El padre Jouvenci, en sus notas á la primera sátira de Horacio, dice: *Satyra es carmen quoddam dicax et salsum... ità dictum á* SATYRIS, *veterum diis petulantibus ac protervis.* Partiendo de este origen, escribe *satyra* con *y*, ortografía y origen que tiene por partidarios á Escalígero, Heinsio, Du Cange, Dacier, Calepino, etc. Sin embargo, Casaubon, Danet, Rugnier y otros, opinan que la voz *sátira* no tiene nada que ver con los SÁTIROS. SÁTIRA, dice La Harpe, viene de la voz *satura*, que, en los autores de la más remota latinidad, significaba una mezcla de toda especie de asuntos. Posteriormente se aplicó con más especialidad á las composiciones picantes y jocosas; y, por último, Enio y Luciano fijaron la naturaleza de la *sátira*, dándose exclusivamente este nombre á las poesías ú obras que motejan y censuran las costumbres. Igual etimología da san Isidoro: SATIRA... *quæ de pluribus rebus simul eloquitur, dicta à copia rerum, et quasi á saturitate* (hartura ó saciedad) *unde et* SATIRAM SCRIBERE *est poemata varia condere.*

2. En cuanto á la cuestión de si los griegos conocieron este género de poesías, ó si fué inventado por los romanos, estamos con Quintiliano, en que lo inventaron los últimos: SATIRA *tota nostra est.* Las sátiras de los griegos tenían otra forma: eran más bien composiciones del género dramático. (MONLAU.)

1. El latín tiene *sătĭra* y *satyra*, que corresponden al francés *satire, satyre.*

2. Propiamente hablando, la *sátira*, poema romano, era una composición dramática, mezcla de canto, de verso y de baile, por cuya razón la llamaron *sătĭra*, forma evidente de *sătŭra*, sobrentendiéndose *lanx*, plato, porque era el plato lleno de varios manjares, aludiendo á la reunión de diferentes frutos, que los primitivos romanos ofrecían á Ceres, según se ve en Varrón.

3. Este vocablo *sătĭra*, que equivale á *sătŭra* hasta en la cantidad prosódica de la palabra, representa una forma de *sătum*, sembrado, supino de *serĕre*, sembrar, como lo prueba el hecho de llamar *sătŭra* á las primicias que Ceres recibía en ofrenda.

4. Esta fué la *sátira* que el genio de Lucilo convirtió en crítica aguda y sabrosa, perdiendo su antiguo carácter de poema, sin perder, empero, el primitivo nombre.

5. Este poema transformado en crítica, no tiene relación ninguna con el otro vocablo *sătyra*, poesía dramática griega, cuyos principales personajes eran *sátiros (satyros)*, que debió al talento de Pratinas su mayor grado de belleza, 500 años antes de la era cristiana.

6. Por consiguiente, si hablamos del poema griego, *sátira* viene del griego σάτυρος *(sátyros)*, y debemos escribir *sátyra.*

7. Si hablamos de la *sátira*, peque-

Digitized by Google

ño poema crítico, invención del romano *Lucilo*, el vocablo viene de *sătŭra*, y debemos escribir *sátira*.

8. San Isidoro, La Harpe, Casaubon, Dunet, Ragnier, Littré y otros muchos modernos, tienen razón contra Horacio, Escalígero, Heinsio, Du Cange, Calepino y Dacier.

Satiriaco, ca. Adjetivo. Concerniente á la satiriasis. || Afectado de satiriasis.

Satiriasis. Femenino. *Medicina.* Exaltación mórbida del apetito venéreo.

ETIMOLOGÍA. Griego σατυρίασις *(satyríasis)*; forma de *sátiro:* francés, *satyriasis;* latín, *satyriăsis.*

Reseña.—Llamóse SATIRIASIS, aludiendo á las aventuras amorosas de aquellos genios de la mitología.

Satiricamente. Adverbio modal. De un modo satírico, con intención mordaz.

ETIMOLOGÍA. *Satírica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *satíricament;* francés, *satiriquement;* italiano, *satiricamente;* latín, *sătĭrĭcè.*

Satirico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la sátira.

ETIMOLOGÍA. *Sátira:* catalán, *satírich, ca;* francés, *satirique;* italiano, *satirico, satiresco.*

Satiricón. Masculino. Obra magna satírica.

ETIMOLOGÍA. *Sátira:* latín, *sătĭrĭcon, sătyrĭcon.*

Satírido, da. Adjetivo. Parecido al sátiro.

Satirilla. Femenino diminutivo de sátira.

Satirio. Masculino. La rata de agua ó de las Indias, animal parecido á la nutria.

Satirión. Masculino. *Botánica.* Hierba medicinal, que regularmente no produce más que tres hojas largas y romas. El tallo ó caña es lampiño, y la flor, de figura de abeja con las alas extendidas. La raíz, que es la parte que se usa, es bulbosa.

ETIMOLOGÍA. *Sátiro,* aludiendo á los bosques: latín, *sătyrion;* francés, *satyrion;* catalán, *satiriò.*

Satirizable. Adjetivo. Que puede ser satirizado.

Satirización. Femenino. Acción ó efecto de satirizar. (CABALLERO.)

Satirizado, da. Participio pasivo de satirizar.

ETIMOLOGÍA. *Satirizar:* catalán, *satirisat, da;* francés, *satirisé;* italiano, *satirizzato.*

Satirizador, ra. Masculino. El que satiriza.

Satirizamiento. Masculino. SATIRIZACIÓN. (CABALLERO.)

Satirizante. Participio activo de satirizar. El que satiriza.

Satirizar. Activo. Escribir sátiras ó zaherir y motejar con ellas.

ETIMOLOGÍA. *Sátira:* catalán, *satirisar;* francés, *satiriser;* italiano, *satirizzare, satireggiare.*

Satirizativo, va. Adjetivo. Que incluye sátira ó es propio para satirizar. (CABALLERO.)

Sátiro. Masculino. Monstruo ó semidiós que fingieron los gentiles ser medio hombre y medio cabra.

ETIMOLOGÍA. Griego σάτυρος *(sátyros):* latín, *sătyrus;* italiano, *satiro;* francés, *satyre;* catalán, *sátiro;* árabe, *schathira,* mico.

Reseña.—1. *Satyrus:* los sátiros, según la fábula, eran una especie de monstruos ó semidioses campestres y subalternos, traídos de la India por su jefe el dios Baco. En Fenicia tomó Baco el nombre célebre de *Bassarco,* del hebreo *batzar* (ha cortado, ha vendimiado), y los SÁTIROS ú hombres monos, que le acompañaban, tomaron el de *sahrim* (los despeluznados, los velludos, y, por analogía, *machos de cabrío).* De esta voz fenicia hicieron los griegos *saturoi* ó *satyroi* (y los latinos, *satyri)* transmutando además aquellos raros animales en semidioses, modificando su forma, etc. (MONLAU.)

2. *Mitología.* Secuaces de Baco, en la mitología griega, donde representan alegóricamente la vida alegre y desarreglada de los adoradores del dios del vino. En las fiestas orgíacas aparecían armados de copas y agitando el tirso, tañían la flauta, tocaban los címbalos y se mezclaban á los coros y á los bailes de las dríades ó de las ninfas. Se les confunde frecuentemente con los Panes y los Silvanos, divinidades campestres de los latinos. Los artistas y los poetas de la antigüedad los representan con los cabellos erizados, nariz chata y gruesa, orejas puntiagudas, cuello cubierto de excrescencias, semejantes á cuernos pequeños, y cola de macho cabrío. En el drama *satírico,* su baile se llamaba *sicinnis.*

Satirógrafo, fa. Masculino. El que escribe sátiras.

ETIMOLOGÍA. *Sátira* y el griego *graphein,* describir.

Satisacepto, ta. Adjetivo. *Forense.* Asegurado con caución.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătĭsacceptus,* participio pasivo de *satĭsaccĭpĕre,* de *satis,* bastante, y *căpĕre,* tomar.

Satisdación. Femenino. *Derecho romano.* FIANZA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătisdătĭo,* presentación de caución ó fianza; forma sustantiva abstracta de *sătisdăre,* compuesto de *sătis,* bastante, y *dăre,* dar; catalán, *satisdació.*

Satisfacción. Femenino. El acto de satisfacer. || Una de las tres partes del sacramento de la penitencia, que consiste en pagar con obras de penitencia la pena debida por nuestras culpas. || La razón, acción ó modo con que se sosiega y responde enteramente á alguna queja, sentimiento ó razón contraria. || PRESUNCIÓN; y así se dice: Fulano tiene mucha SATISFACCIÓN de sí mismo. || Confianza ó seguridad del ánimo. || Cumplimiento del deseo ó del gusto. || A SATISFACCIÓN. Modo adverbial. A gusto de alguno ó cumplidamente. || TOMAR SATISFACCIÓN. Frase. SATISFACERSE, por volver por el propio honor.

ETIMOLOGÍA. *Satisfacer:* latín, *sătisfactĭo,* forma sustantiva abstracta de *satisfactus,* satisfecho: catalán, *satisfacció;* provenzal, *satisfactio;* francés, *satisfaction;* italiano, *satisfazione, soddisfazione, soddisfattura.*

Satisfacedor, ra. Masculino. SATISFACTOR.

Satisfacer. Activo. Pagar enteramente lo que se debe. || Hacer alguna obra que merezca el perdón de la pena debida. || Metáfora. Aquietar y sosegar las pasiones del ánimo. || Saciar cualquier apetito; como el hambre, el sueño. Se usa también en sentido moral. || Dar solución á alguna duda ó dificultad, ó sosegar ó aquietar alguna queja ó sentimiento. || Premiar enteramente y con equidad los méritos que se tienen hechos. || Recíproco. Vengarse de algún agravio. || Volver por su propio honor el que estaba ofendido, vengándose ú obligando al ofensor á que deshaga el agravio. || Aquietarse y convencerse con alguna eficaz razón de la duda ó queja que se había formado. || Saciarse, en sentido físico y moral.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sătisfacĕre,* del adverbio *sătis,* bastante, y *facĕre,* hacer.

2. Nótese que *sătis* representa una forma de *sătum,* supino de *serĕre,* sembrar, porque los productos de la tierra son los que *sacian.*

3. SATISFACER significa literalmente: «hacer bastante;» de suerte que, cuando uno hace bastante, el otro está en el caso de quedar *satisfecho.*

4. *Derivación.*—Provenzal *satisfar;* catalán, *satisfer;* portugués, *satisfazer;* francés, *satisfaire;* italiano, *satisfare, soddisfare.*

5. La forma recíproca es: catalán, *satisferse;* francés, *se satisfaire;* italiano, *satisfarsi, soddisfarsi.*

Satisfaciente. Participio activo de satisfacer. El que satisface.

ETIMOLOGÍA Latín *sătisfacĭens, sătisfăcĭentis,* participio de presente de *sătisfăcĕre,* satisfacer: francés, *satisfaisant;* italiano, *soddisfacente.*

Satisfactor, ra. Masculino. El que satisface.

ETIMOLOGÍA. *Satisfacer:* latín, *sătisfactor,* forma agente de *sătisfactĭo,* satisfacción.

Satisfactoriamente. Adverbio modal. De un modo satisfactorio.

ETIMOLOGÍA. *Satisfactoria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *satisfactoriament;* italiano, *soddisfacentemente.*

Satisfactorio, ria. Adjetivo. Lo que puede satisfacer ó pagar alguna cosa debida. || Grato, próspero.

ETIMOLOGÍA. *Satisfacer:* latín, *sătisfactōrĭus;* catalán, *satisfactori, a;* francés, *satisfactoire.*

Satisfechamente. Adverbio de modo. Con satisfacción.

ETIMOLOGÍA. *Satisfecha* y el sufijo adverbial *mente.*

Satisfecho, cha. Participio pasivo irregular de satisfacer. || Adjetivo. Presumido ó pagado de sí mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătisfactus,* participio pasivo de *sătisfacĕre,* satisfacer:

Digitized by Google

catalán, *satisfet, a;* francés, *satisfait, aite;* italiano, *soddisfatto.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SATISFECHO, CONTENTO. Aunque ambos términos expresan cierta tranquilidad de ánimo respecto del objeto de su deseo, el *contento* manifiesta cierta tranquilidad que está más en el corazón. *Satisfecho* es más propio de las pasiones: así es que uno está *satisfecho* cuando ha conseguido lo que deseaba, aunque á veces puede tener más inquietud después de estar *satisfecho* por parte del objeto deseado. No siempre, por estar *satisfecho*, se está *contento.*

En suma: está uno *satisfecho* cuando ha conseguido lo que deseaba; está *contento* cuando nada le queda que desear.

La posesión debe dejarnos siempre *satisfechos;* pero sólo el gusto y el goce tranquilo de lo que ya poseemos, podrá dejarnos enteramente *contentos.* Un literato laborioso nunca puede estar *satisfecho* de su trabajo, aunque esté *contento* de la elección de la materia que ha preferido. (MARCH.)

Artículo segundo. SATISFECHO, CONTENTO. El que está *satisfecho*, ha conseguido lo que deseaba; el que está *contento*, se goza en la posesión de lo que ha conseguido. El *satisfecho* ha salido de una situación incómoda; el *contento* disfruta y siente placer. La *satisfacción* supone necesidad anterior, no así el *contentamiento.* El acreedor pagado queda *satisfecho;* el que recibe un buen regalo, queda *contento.* (MORA.)

Sativo, va. Adjetivo. Lo que se siembra ó planta y cultiva, á distinción de lo agreste ó silvestre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătum*, sembrado, supino de *serĕre*, sembrar; *sătus, sătûs*, la siembra; *sătīvus*, lo que se siembra ó planta.

Sato. Masculino. SEMBRADO.

ETIMOLOGÍA. Latín *satus*, sembrado, participio de *serĕre*, sembrar.

Sátrapa. Masculino. Título de dignidad entre los antiguos persas y algunas otras naciones de Oriente, el cual se daba á los gobernadores de las provincias. ‖ Metafórico y familiar. El ladino y que sabe gobernarse con astucia é inteligencia en el comercio humano.

ETIMOLOGÍA. 1. Jenofonte tomó la voz *sátrapa* de los persas, del mismo modo que el vocablo *tapete.* (C. NODIER.)

2. «La etimología no conoce la forma persiana de la palabra del artículo.»

3. La siguiente derivación demuestra que su origen es más remoto.

Derivación.—Sanscrito *kschetra*, región, y *pati*, jefe, jefe de una región *(kschetra-pati);* zend, *chöithra*, región, y *paiti*, jefe, *chöithapaiti;* griego clásico, σατράπες *(satrápes);* griego de las Inscripciones, ἐξαθραπευοντῆς *(exaithrapeyontēs);* hebreo, *athschadraphnim;* latín, *satrăpes;* italiano, *satrapo;* francés, *satrape;* catalán, *sátrapa.*

Reseña.—Este nombre persa, que originariamente significó *almirante*, se dió después á los gobernadores de provincia, encargados, en la antigua monarquía de los persas, de la administración civil y de la percepción de los impuestos, y se aplicó posteriormente á los generales y gobernadores que reunían el poder civil y militar, que adquirieron cuantiosas riquezas y tendieron á hacerse independientes.

Satrapía. Femenino. La dignidad ó gobierno del sátrapa.

ETIMOLOGÍA. *Sátrapa:* italiano y catalán, *satrapia;* francés, *satrapie.*

Saturable. Adjetivo. Susceptible de saturación.

ETIMOLOGÍA. *Saturar:* latín, *sătŭrābĭlis;* francés, *saturable.*

Saturación. Femenino. *Química.* El acto y efecto de saturar.

ETIMOLOGÍA. *Saturar:* latín, *sătŭrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sătŭrātus*, saturado: catalán, *saturació;* francés, *saturation;* italiano, *saturazione.*

Saturado, da. Participio pasivo de saturar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sătŭrātus*, participio pasivo de *sătŭrāre*, saturar: francés, *saturé;* italiano, *satorato.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *sū* (सू), arrojar, producir; *sūtis*, renuevo, retoño: latín, *sătus, sătûs*, la siembra; *sătus*, sembrado; inglés, *seed*, semilla; godo, *seth;* alemán, *Saat;* céltico, *had*, por *sad.*

Saturador, ra. Adjetivo. Que satura.

ETIMOLOGÍA. *Saturar:* latín, *sătŭrātor*, en san Jerónimo; forma agente de *sătŭrātĭo*, saturación: francés, *saturateur.*

Saturar. Activo. *Química.* Disolver en algún líquido toda la cantidad de otra substancia que aquél puede admitir. ‖ Saciar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sătum*, sembrado; *sătis*, bastante; *sătur*, harto; *sătŭra*, saciedad; *sătŭrāre*, hartar, llenar de comida: catalán, *saturar;* francés, *saturer;* italiano, *satorare.*

Saturarse. Recíproco. Impregnarse un líquido de la substancia de lo que ha estado en él por algún tiempo.

Saturativo, va. Adjetivo. Que opera saturación.

Saturnal. Adjetivo. Lo que pertenece á Saturno; como: fiestas SATURNALES.

ETIMOLOGÍA. *Saturno:* latín, *sāturnālis;* catalán, *saturnal;* italiano, *saturnale.*

Saturnales (FIESTAS). Femenino plural. LAS SATURNALES. Fiestas que se celebraban en Roma por el mes de Diciembre, en honor de Saturno. Durante las SATURNALES, los esclavos vestían el traje de sus señores y se sentaban á la mesa con ellos, recordando así la memoria del siglo de oro, en que eran iguales todas las condiciones. ‖ Metáfora. Se aplica muy frecuentemente para significar un período de gran licencia ó de extremo desorden, como cuando decimos, por ejemplo: «las SATURNALES de la revolución, de la anarquía, de la venganza.» Hablándose de las demasías del lujo, del fausto, de la pompa, se dice: «las SATURNALES de la prosperidad, las SATURNALES de la soberbia.»

ETIMOLOGÍA. *Saturnal:* latín, *sāturnālĭa;* francés, *saturnales;* italiano, *saturnali.*

Reseña.—1. Los romanos usaban de la voz del artículo á guisa de proverbio: *non semper sunt* SATURNALIA; «no son pascuas todos los días.» (SÉNECA.)

2. *Historia antigua.*—Fiestas de *Saturno*, entre los antiguos romanos. Se celebraban anualmente, el 16 de las kalendas de Enero (17 de Diciembre), y al principio su duración fué de un día solamente, y de tres después de la reforma del año por Julio César; Augusto las aumentó á cuatro; Calígula, á cinco, y, al fin, fué de siete por la adición de las fiestas *sigilarias.* Durante las SATURNALES, que eran como una feria general, los negocios públicos y privados se suspendían; todo el mundo se visitaba, se enviaban recíprocamente regalos y se entregaban á la alegría y á los festines, los esclavos eran como libertos, corrían en bandas por la ciudad, gritando, cantando y bebiendo, y vivían con sus amos bajo cierto pie de igualdad, siendo á veces sus amos y sus amigos los que les servían en un festín. Se atribuye la institución de las SATURNALES á Numa, á Tarquino *el Soberbio*, á los cónsules A. Sempronio y M. Minucio, el año 258 de Roma. Según otra tradición, se remontan al reinado fabuloso de Jano, época de la edad de oro, tiempo de igualdad y de felicidad, que la fiesta tenía por fin llamar de nuevo. Sea de esto lo que quiera, se celebraban no solamente en la ciudad, sino en el campo y en el ejército. Las SATURNALES fueron abolidas, ó, al menos, prohibidas á los cristianos, por el canon 89 del Concilio de Laodicea.

Saturnia. Femenino. *Mitología.* Juno, hija de Saturno. ‖ *Poética.* Italia, aludiendo á que en ella se refugió Saturno, llevando consigo la edad de oro, cuando fué arrojado del cielo. ‖ *Geografía antigua.* Ciudad del Lacio fundada por Saturno. ‖ Otra, de la Etruria, colonia romana. ‖ *Astronomía antigua.* El planeta Saturno. ‖ *Zoología.* Género de mariposas.

ETIMOLOGÍA. *Saturno:* latín, *Sāturnĭa;* catalán é italiano, *Saturnia:* francés, *Saturnie.*

Saturniano (MONTE). Una de las colinas de Roma.

Saturniano, na. Adjetivo. Concerniente á Saturno. ‖ *Geología.* PERÍODO SATURNIANO. Dícese de las épocas anteriores á la revolución, que dió á los continentes su forma actual. ‖ *Métrica antigua.* Especie de verso latino de una remota antigüedad, llamado así, porque se decía provenir de los tiempos en que Saturno reinaba en el Lacio. ‖ *Erudición.* Nombre que

Digitized by Google

Voltaire da á los habitantes de Saturno en su *Micromegas*.

Etimología. *Saturno:* francés, *saturnien*

Reseña.—Port-Royal *(Lógica, página 129)* habla de un individuo que, imaginándose que la peste era una enfermedad saturniana, pretendía que los apestados habían conseguido su curación, sin otra medicina que colgarles al cuello un pedazo de plomo, que los químicos llamaban *saturno*.

Saturnianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Secta de gnósticos, cuyo jefe fué *Saturninos*, discípulo de Simón *el Mago* y de Basílides.

Saturnino (Quinto Claudio). Jurisconsulto de una época incierta. En el *Digesto* se registra un fragmento correspondiente á su libro *De pœnis paganorum*. (De Miguel y Morante.)

Saturnino (Quinto Claudio Venuleyo). Famoso jurisconsulto romano. Floreció en el siglo III de nuestra era, en tiempo del emperador Alejandro Severo. En el *Digesto* se registran varios fragmentos de sus numerosos escritos. (De Miguel y Morante.)

Saturnino, na. Adjetivo. El que es de genio melancólico y triste. ‖ Masculino. Nombre propio de varón. San Saturnino.

Etimología. *Saturno:* francés, *saturnin;* italiano, *saturnino*.

Reseña.—«Melancólico, triste, silencioso y poco sociable. Díjose del planeta *Saturno*, á quien atribuyen los astrólogos que influye melancolía.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Saturno. Masculino *Politeísmo griego y romano.* Uno de los grandes dioses, que precedió á Júpiter, hijo de Urano, ó sea del cielo. ‖ Tiempos de Saturno y de Rea. La denominada edad de oro, la cual duró mientras que Saturno tuvo el cetro de la tierra. ‖ *Astronomía.* Planeta, cuya órbita está situada entre la de Júpiter y la de Urano. Es uno de los planetas del sistema solar, cuya revolución se efectúa en veintinueve años y medio, cuya rotación tiene lugar en diez horas y media y cuya distancia del sol consiste en 146 millones de miriámetros. ‖ Este planeta está rodeado de un anillo bastante estrecho y sensiblemente plano, que parece ser una prolongación de su ecuador; pero que está separado del planeta por todas partes. ‖ Saturno tiene seis satélites, los cuales giran, poco más ó menos, dentro del plano del anillo, que es también el plano del ecuador. ‖ *Astrología.* Saturno es un planeta frío, malhechor, enemigo de la naturaleza del hombre y de las demás criaturas. (Littré.) ‖ *Química antigua* El plomo. ‖ *Alquimia.* La alquimia comparó el plomo á Saturno, no solamente porque se creyó que era el más antiguo y el generador de los demás metales, sino porque estaba considerado como una substancia sumamente fría. (Fourcroy, *Conocimientos químicos, tomo VI, página 50.)* ‖ Saturno tonante *(plomo fulminante).* Antiguo nombre de una sal de plomo que decrepita. ‖ Sal de Saturno. Azúcar de Saturno. Nombres antiguos del acetato neutro de plomo. ‖ Extracto de Saturno. Nombre del subacetato de plomo en disolución.

Etimología. 1. Latín *Sāturnus*, dios de los sembrados; forma de *sata*, mieses, simiente, cosecha. Saturno fué considerado como el primer rey de los latinos, lo cual explica que le asemejaran al griego *Krónos*, el Tiempo. (Littré.)

2. La etimología de *sata*, mieses, sembrados, está en absoluto fuera de origen.

3. Saturno, hijo de Urano, es decir, del Cielo, el dios grande que precedió á Júpiter, no ocupaba el trono sino mediante la promesa de devorar á todos sus hijos varones. Hízolo así, no habiéndose librado sino Júpiter, Neptuno y Plutón, merced al amor de su madre Rea, que los puso á salvo de su propio padre.

4. Es evidente que de aquí viene el nombre de Saturno; nombre que significa *sătur*, harto, forma de *sătiāre*, saciar, derivado de *satum*, supino de *serĕre*, sembrar, nacer, coger la cosecha, tener granos, hartarse, *saciarse*.

5. Saturno, después de devorar á todos sus hijos (los años, los siglos, los tiempos), quedó *saturado*.

6. Por consiguiente, *saturar* y Saturno son la misma palabra etimológica.

7. Lo expuesto está conforme con las siguientes consideraciones de nuestro erudito Monlau:

«Creación mitológica, que toma también el nombre del *Tiempo* (Kronos). El de Saturno, según Cicerón, viene *ab annorum saturitate*, del gran número de años *(Saturnus, quod saturetur annis)*, que devora, ó de los que se sacian, se harta ó satura. Fingen, en efecto, que Saturno *(el Tiempo)* devoraba á sus propios hijos *(los años).*—Satur significa en latín, saciado, harto.—Los químicos dieron antiguamente al plomo el nombre de Saturno, poniendo aquel metal bajo la protección de esta deidad. Todavía se dice hoy *cerato de* Saturno, *sales saturninas* (sales de plomo), *cólico saturnino*, etc.» (Monlau.)

Reseña 1.ª—1. Saturno está cerca de seis veces más lejos del sol que la tierra.

2. El anillo de Saturno se extiende, en forma de semicírculo, de un extremo al otro del horizonte.

Reseña 2.ª—Hijo de Urano y de la Tierra ó Rea, que llegó á ser su mujer; tuvo por hijos á Júpiter, Neptuno y Plutón; y por hijas, á Juno, Vesta y Ceres. También fué padre del centauro Quirón Su historia, mitad griega, mitad itálica, se realizó, primero, en el cielo, y después, en la tierra. En el cielo, destronó á su padre y le sucedió. Según algunos, y á fin de escapar á la muerte que debía recibir de uno de sus hijos, devoró á Vesta, Ceres, Juno, Plutón y Neptuno; su mujer le hizo tragar una piedra, convenientemente envuelta en lugar de Júpiter, y devolver los otros con ayuda de un fuerte brebaje. Según otros, había ofrecido á su hermano Titán devorar á sus hijos varones, para que le sucediese en el trono; y al saber Titán que Júpiter, por el engaño de su madre, estaba vivo, atacó y aprisionó á Saturno. Libertado por Júpiter, que sólo tenía un año, y restablecido en el trono, tendió nuevas asechanzas á sus hijos; y rechazado otra vez por su mismo libertador, fué arrojado del cielo. Llegó en un navío á la embocadura del Tíber, fué acogido por Jano, rey del país; casó con su hija Venilia, civilizó á los hombres, salvajes aun, y les enseñó la agricultura. El país donde estuvo *escondido,* se llamó *Latium (latēre*, ocultar), y *Saturnia Tellus*, y su reinado se llamó *edad de oro*. El culto de Saturno estuvo poco desenvuelto en Grecia; pero fué muy célebre en Roma. En su templo, situado al pie del Capitolio, estaba encerrado el tesoro público. Sus fiestas, llamadas *saturnales*, eran famosas. Se le representa como un viejo hasta medio cuerpo, frecuentemente con el arpa, instrumento con que hirió á su padre Urano. Como planeta, tiene á su lado un globo, y se cree que ejerce mala influencia. Como dios del tiempo, tiene por atributo la hoz, el cocodrilo, grandes alas y reloj de arena. Es de advertir que la fábula de Saturno, devorando á sus hijos, parece ser el símbolo del tiempo—y *Tiempo* se le llamó en griego, *Krónos*—que devora cuanto ha creado y destruye cuanto edificó. En fin, para la alegoría de la fábula, los hijos de Saturno son los días, los años, las épocas.

Saturno (templo de). *Antigüedades.* Templo famoso de la Roma antigua, situado en el Forum romano, cerca del *Clivius Capitolinus*. En él se custodiaba el tesoro del Estado y toda la administración de las rentas ó de la hacienda. Tulo Hostilio le levantó, y Valerio Publícola, cónsul el año 245 de Roma (508 antes de Jesucristo), estableció allí el tesoro de la república.

Saucal. Masculino. Terreno poblado de saúcos.

Sauce. Masculino. *Botánica.* Arbol de ribera, de que son especies la mimbrera, la sarga y otros del mismo género, entre ellos, el sauce de Babilonia, nuevamente introducidos en alamedas de nuestros paseos, y todos producen sus simientes acompañadas de una pelusa ó vilano, que les facilita esparcirse por el aire y diseminarse.

Etimología. Catalán *sálzer, saula:* walón, *sâ, sau;* normando, *sas, saux;* Berry, *saulx, sauge, siaule;* picardo, *sau:* francés antiguo, *sauz, salz, sausse;* moderno, *saule;* italiano, *salice, salcio*, del latín *sălix, sălĭcis*, en relación con el antiguo alto alemán *salahha*.

Reseña.—«El *Sauz* es un árbol conocido de todos, del cual fruto, las hojas, la corteza y el zumo tienen vir-

Digitized by Google

tud.» (LAGUNA, *Sobre Dioscórides, libro 1.°, capítulo 115.)*

Saucedal. Masculino. SALCEDA.

Saucegatillo. Masculino anticuado. SAUZGATILLO.

Saucera. Femenino. SALCEDA.

Saucillo. Masculino. SANGUINARIA.

Saúco. Masculino. *Botánica.* Arbol mediano, de ramas largas, redondas, nudosas y llenas de médula blanda, hojas compuestas de hojuelas dentadas y de olor fuerte. Las flores son pequeñas, blancas, acopadas y medicinales, con las bayas negras. ‖ La segunda tapa de que se componen los cascos de los piés de los caballos.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sambuc;* catalán, *saúch, sauquèr;* Berry, *seû, seue, suis, suyan;* walón, *sawe, sawon, sahon;* namurés, *seusse;* picardo, *séu;* ginebrino, *saū, saiu;* Vandois, *suau, sahu, sau;* Franco-Condado, *saivu;* normando, *seur;* francés antiguo, *seū, surant, suzeau;* moderno, *sureau;* portugués, *sabugo;* italiano, *sambuco;* bajo latín, *sambussus,* en Du Cange; del latín *sambūcus, săbūcum, săbūcus,* el saúco.

Saudade. Femenino anticuado. Deseo de poseer el bien ausente.

ETIMOLOGÍA. *Salud.*

Saúl. Primer rey de los israelitas, de 1096 á 1056 antes de Jesucristo. Era hijo de un ciudadano de Gabaa, y su fuerza corporal y su hermosura hicieron que Samuel le eligiese para gobernar á los hebreos, cuando pidieron rey, precisamente en la época en que los atenienses abolían la monarquía, después de la muerte de Codro. El nuevo rey se cubrió de gloria en varias expediciones contra los filisteos y los amalecitas, venciendo á los primeros cerca de Gabaa, y á los segundos, en Siceleg; mas queriendo emanciparse de la dominación del sumo sacerdote, cayó, dice la Sagrada Escritura, en una negra melancolía, hija sin duda de alguna medida de Samuel que, buscando un instrumento más dócil, preparó á David para reemplazarle. SAÚL, celoso del joven pastor después de la muerte de Goliat, se negó á darle la mano de su hija Michol é intentó varias veces, aunque sin resultado, hacerle perecer. Al cabo de algunos años, y después de haber consultado á la pitonisa de Endor, perdió en 1055 (ó en 1030) tres de sus hijos en la batalla de Gelboé, contra los filisteos, y él mismo se atravesó el pecho con una espada.

Sauquillo. Masculino. *Botánica.* Arbol pequeño, especie de viburno, con las hojas hendidas en gajos y sus pezones glandulosos. Se cría en prados húmedos, y se parece algo al saúco, del que se diferencia, entre otras cosas, en la forma de las hojas, en ser mucho menos alto, y en echar el fruto de una sola semilla en lugar de tres granillos.

Saura (DOMINGO). Pintor español, que murió en Valencia en el siglo XVIII. Pertenecía al estado eclesiástico y pintó con gran facilidad y acierto, sobresaliendo por su fecundidad y por lo original de su estilo. Sus principales obras se hallan en Valencia y, entre ellas, se cita con preferencia: la *Muerte de san Pascual,* que existía en Villarreal, en el convento de su nombre.

Saurómatas. SÁRMATAS

Sauseria. Femenino. Oficina en palacio á cuyos dependientes toca el servir y repartir la vianda, y su jefe tiene á su cargo la plata y demás servicio de mesa.

ETIMOLOGÍA. *Sausier.*

Sausier. Masculino. El jefe de la sausería de palacio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *servĭtellum,* diminutivo de *servĭtĭum,* servicio. (SCHELLER.)

2. Francés del siglo XV, *sert de l'eau,* oficial de palacio que servía el agua; XVI, *serdeleau, serdeaue;* moderno, *serdeau,* oficial de palacio, que recibía los platos de la mesa real de manos de los gentilhombres. (LITTRÉ.)

3. Esta última es la verdadera etimología.

Sauto. Masculino anticuado. SOTO.

Sautor. Masculino. *Blasón.* ASPA.

ETIMOLOGÍA. Francés *sautoir,* del bajo latín *saltatoria,* forma de *saltāre,* saltar.

Sauz. Masculino. SAUCE.

Sauzal. Masculino. *Salceda.*

Sauzgatillo. Masculino. Arbusto de ocho á diez piés de altura, que crece á la orilla de los ríos y en lugares húmedos. Tiene las ramas cuadrangulares, flexibles y blanquizcas. Las hojas constan de un pezón largo, en cuya extremidad se hallan colocadas cinco ó siete hojas de figura de hierro de lanza: las flores son pequeñas y azules y están colocadas en racimos en la extremidad de las ramas: el fruto es redondo, pequeño y negro.

ETIMOLOGÍA. Francés *saugerette,* nombre normando del *salix repens,* de Linneo.

Savia. Femenino. El jugo que nutre las plantas.

ETIMOLOGÍA. Griego ὀπός *(opós),* jugo: latín, *săpa (s-ăpa);* francés, *sève;* provenzal y catalán, *saba;* Berry, *sŏpe, sive;* inglés, *sap;* danés, *sæbo;* alemán, *Saft.*

Savonarola (JERÓNIMO). Célebre predicador y escritor ascético italiano, religioso dominico, nacido en Ferrara en 1452 y muerto en 1498. Habiéndose hecho notable, como orador, pasó á Florencia en 1488 y allí pronunció discursos enérgicos contra la tiranía de los Médicis, que esclavizaban al pueblo. A la caída de aquellos príncipes, ocurrida en 1494, fué proclamado jefe de la república de Florencia y trató de realzar su poderío; pero, perseguido secretamente por el papa Alejandro VI, por los partidarios de los Médicis y por los frailes, cuyos desórdenes atacaba, no pudo sostenerse por mucho tiempo. Imposibilitados de vencerle por la fuerza, atacaron sus creencias religiosas, haciendo al Papa lanzar contra él una excomunión y exigiendo que se sometiera á la prueba del fuego. No pudiendo lograrlo, asaltaron de repente el convento de San Marcos, de que era prior, y las autoridades, para evitar mayores excesos, tuvieron que arrestarle. Roma entonces se mostró parte en el negocio y envió dos jueces, que en un breve plazo le juzgaron y le sentenciaron á la hoguera con dos de sus discípulos. SAVONAROLA sufrió aquella pena con el mayor valor. (SALA.)

Reseña.—1. Cuando tomó el hábito de la orden de santo Domingo, sólo contaba 22 años.

2. Nombrado prior, y después vicario general del convento y congregación de San Marcos, en Florencia, aplicó á muchas casas de su orden sus planes de reforma disciplinaria, señalándose por la sencillez que introdujo en las costumbres eclesiásticas.

3. Su gobierno en Florencia durante tres años, no estuvo revestido de verdadero carácter de magistratura, pudiendo decirse que gobernaba desde lo alto del púlpito y desde el fondo de su celda.

4. Extremado en sus convicciones, mandó quemar las obras más notables de la literatura y del arte toscanos, bajo pretexto de inmoralidad, y su defecto fué hacer en más de una ocasión una tiranía de su amor á la libertad.

5. La principal causa que movió á Alejandro VI á fulminar contra él la excomunión, fué el que SAVONAROLA no dudó en censurar agriamente hasta la misma vida privada del pontífice.

6. SAVONAROLA, á pesar de que algunas opiniones poco ortodoxas le hayan hecho sospechoso á los espíritus extremadamente timoratos, ni fué herético, ni tuvo intención de serlo, ni nadie puede señalar un punto en que atacara al dogma. La especie de que quisiera hacerse pasar por profeta, enviado de Dios, no debe tenerse más que como una grosera calumnia, inventada por sus enemigos.

7. Su elocuencia es original, fecunda y algunas veces enérgica; pero el abuso de las formas filosóficas le quita alguna vez espontaneidad y elevación.

8. Entre las muchas obras ascéticas y apologéticas que dejó, merecen especial mención las siguientes: *El Triunfo de la Cruz* (1492), en folio, en latín); *Tratado sobre el gobierno de Florencia,* elocuente filípica contra la tiranía; *Compendio de las revelaciones* y *Tratado de la verdad profética.* La mejor edición de sus *obras completas* es la de Lyon (1633-1640, 6 volúmenes en 8.°).

9. Los que deseen ampliar estas noticias, pueden consultar con preferencia: JERÓNIMO SAVONAROLA, *su vida, sus predicaciones y sus escritos,* por monsieur Perreus (París, 1853, 2 volúmenes en 8.°) y *La Storia di Girolamo* SAVONAROLA *e di suoi tempi,* por Villari (Florencia, 1859, 3 volúmenes en 12.°).

Saxafrax. Femenino. SAXÍFRAGA.

Saxátil. Adjetivo que se aplica al pescado que se cría entre peñas ó pegado á ellas.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Sáxeo:* latín, *saxātilis*, que habita entre las peñas; francés, *saxatile*.

Sáxeo, ea. Adjetivo. *Poética.* Lo que es de piedra.

ETIMOLOGÍA. Latín *saxĕus*, de *saxum*, peñasco, roca.

Saxífero, ra. Adjetivo. Que produce piedras.

ETIMOLOGÍA. Latín *saxĭfer*, de *saxum*, piedra, y *ferre*, llevar.

Saxífico, ca. Adjetivo. Que convierte en piedra.

ETIMOLOGÍA. Latín *saxĭficus*, de *saxum*, piedra, y *facĕre*, hacer.

Saxífraga. Femenino. *Botánica.* Planta medicinal, de hojas redondas y festoneadas por los bordes, con el tallo velloso y rojo, flores blancas y raíz pequeña, en la cual se crían unos granillos. Se le atribuye la virtud de romper las piedras de los riñones.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *saxĭfrăga* y *saxĭfrăgum*, de *saxum*, piedra, y *frăgĕre*, romper, aludiendo á las propiedades litontrípticas atribuídas á la *saxífraga:* catalán, *saxifraga;* francés, *saxifrage;* italiano, *sassifraga*.

Saxifragia. Femenino. SAXÍFRAGA.

Saxifrás. Masculino. SASAFRÁS.

ETIMOLOGÍA. *Saxífraga:* catalán, *saxifrás*.

Saxoso, sa. Adjetivo anticuado. PETROSO.

Saya. Femenino. Ropa exterior, que visten las mujeres, con pliegues por la parte de arriba, y baja desde la cintura á los piés. ‖ Cierta cantidad de dinero que da la reina á sus criadas cuando toman estado, en lugar del traje ó vestido. ‖ Vestidura talar antigua, especie de túnica que usaban los hombres.

ETIMOLOGÍA. *Sago:* italiano, *saia;* francés, *saie*, del antiguo *sainie* (siglo XIII); provenzal, *saga*, *saya*, *saia;* catalán, *saya*.

SAYA DE REINA. «Un género de tela de lana ó seda, tejida toda en motas ó cuadritos, de que usaban en sus vestidos las mujeres.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SAYA ENTERA. «La saya que tiene falda larga.» (IDEM.)

SAYA INGLESA. «Cierta tela de seda con mezcla de colores, llamada así por haberse traído de Inglaterra.» (IDEM.)

Sayagués, sa. Adjetivo. El natural de Sayago y lo perteneciente á este país.

ETIMOLOGÍA. *Sayago.*

Reseña.—«En tierra de Zamora hay ciertas gentes que llaman SAYAGÜESES, y al territorio, *tierra de* SAYAGO, por vestirse de esta tela basta *(sayal);* y los que hacían penitencia pública, se vestían de estos sacos, echándose ceniza en la cabeza.—En la primitiva Iglesia fué hábito de penitencia, y se llamó *saco benedicto*, que hoy decimos *san Benito* (sambenito).» (COVARRUBIAS.)

Sayal. Masculino. Tela muy basta, labrada, de lana burda. ‖ DEBAJO DEL SAYAL Ó SO EL SAYAL HAY AL. Refrán que denota no debe juzgarse de las cosas por la apariencia. ‖ NO ES TODO EL SAYAL ALFORJAS. Expresión familiar con que se da á entender que en todas las cosas generales hay excepciones.

ETIMOLOGÍA. *Saya:* catalán, *sayal*.

Sayalería. Femenino. El oficio de sayalero.

Sayalero. Masculino. El que teje sayales.

ETIMOLOGÍA. *Saya:* catalán, *sayaler, a*.

Sayalesco, ca. Adjetivo. Que es de sayal ó participa de su naturaleza.

ETIMOLOGÍA. *Saya:* catalán, *sayalesch, ca*.

Sayalete. Masculino diminutivo de sayal. ‖ El sayal delgado que se suele usar para túnicas interiores.

Sayaza. Femenino aumentativo de saya.

Sayazo. Masculino aumentativo de sayo.

Sayete. Masculino diminutivo de sayo.

Sayito. Masculino diminutivo de sayo.

Sayo. Masculino. Casaca hueca, larga y sin botones. ‖ Familiar. Cualquier vestido. ‖ BOBO. Vestido estrecho, entero, abotonado, de que usaban comunmente los graciosos en los entremeses. ‖ VAQUERO. Vestido exterior, que cubre todo el cuerpo y se ataca por una abertura que tiene atrás en lo que sirve de jubón. Se usó mucho en los niños, y lo llaman sólo vaquero. ‖ CORTAR UN SAYO. Frase familiar. Murmurar de alguno en su ausencia, censurarle. ‖ DECIR UNO Á SU Ó PARA SU SAYO. Frase familiar con que se expresa que uno dice entre sí alguna cosa, como hablando consigo á solas. ‖ REMIENDA Ó ADOBA TU SAYO Y PASARÁS TU AÑO. Véase PAÑO.

ETIMOLOGÍA. *Saya.*

Reseña.—1. SAYO Ó SAGO: en francés *saie*. Del latín *sago*, ablativo de *sagum*. Los celto-escitas y los galos llevaban sobre la túnica, que les bajaba hasta la cintura, una piel de animal, silvestre ó doméstico, ó una especie de dalmática ó escapulario de tela muy basta, labrada, de lana burna. Llamábanla en su idioma *sac'h* y los latinos, *sagum*. Así dice Estrabón *(libro IV): Galliferunt* SAGA *nigra et aspera; quorum lana proximè accedit ad caprinas pelles.*

2. En tiempo de guerra, los jefes de las legiones romanas llevaban sobre la túnica una especie de manto ó capa de púrpura, bordada de oro, llamada *paludamentum* ó *chlamys*, y los soldados, una capa más corta, una especie de valona ó esclavina encarnada, también llamada *sagum*. (MONLAU.)

Sayón. Masculino anticuado. El verdugo que ejecutaba la pena de muerte ú otra á que eran condenados los reos. Anticuado. ALGUACIL. ‖ Aumentativo de sayo. ‖ Metáfora. Hombre corpulento, feo de rostro ó cruel.

ETIMOLOGÍA. 1. Del godo SAIO, que significa *explorador*, funcionario público que explora las *mercaderías*. De ahí el llamarse antiguamente *sayones* los alguaciles, que vienen á ser unos exploradores de la justicia; y el haberse impuesto igual nombre á los verdugos, que son los ejecutores de la misma justicia. (MONLAU.)

2. Godo *saio*, que significa «explorador ó ministro público que explora las mercaderías,» al que los flamencos y sajones llamaban *saien*. Y como los alguaciles son los exploradores de la justicia, se llamaron *sayones*. Así leemos en las leyes de los visigodos *(libro II, título I, ley 17): Nullus in territorio non sibi commisso, vel ubi ille judicandi potestatem nullam habet omnino commissam; quemcumque præsumat, per jussionem, aut* SAJONEM *distringere:* es decir, que: «nadie se atreva á prender á los demás, ya por órdenes, ya por medio de SAYÓN, en territorio no encomendado á su cargo, ó en lugar donde no tenga jurisdicción alguna.»

3. Es la palabra que usa el *Fuero Juzgo*, mientras que en el *Fuero Real (ley 12, título II, libro IV)* se dice *alguaciles*.

4. SAYÓN aparece en las leyes de los títulos I y II, libro II, siendo de notar que el rey y el SAYÓN son los únicos á quienes aquel código da el tratamiento de *Don:* «Yo Rey *Don* Flavio Egica quiero, etc.» *(ley 13, título V, libro VI).* «E vos *don* SAYÓN non tornedes ende nada, etc.» *(ley 6.ª, título II, libro X).*

5. También á Dios se da el tratamiento de *Don*, en su acepción etimológica de Señor, como se ve en la ley 41 del *Ordenamiento de las Tafurerías:* «ca en seis días fizo *Don* Dios...»

Sayonazo. Masculino aumentativo de sayón.

Sayuela. Femenino. Camisa de estameña de que usan en algunas religiones. ‖ Adjetivo. Se aplica á cierto género de higuera.

Sayuelo. Masculino diminutivo de sayo.

Reseña.—«Significa también una especie de jubón, que solían usar las mujeres y se hacía de varias telas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Saz. Masculino. SAUCE.

Sazón. Femenino. El punto ó madurez de las cosas ó el estado de perfección en su línea. ‖ Ocasión, tiempo oportuno ó coyuntura. ‖ A LA SAZÓN. Modo adverbial. ENTONCES. ‖ EN SAZÓN. Modo adverbial. Oportunamente, á tiempo, á ocasión. ‖ MÁS VALE SAZÓN QUE BARBECHERA NI VINAZÓN. Refrán con que se denota que valen más los temporales oportunos que las mejores labores.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sazo;* francés, *saison;* walón, *sanhon;* portugués, *sazão;* del latín *sătĭo, sătiōnis*, sementera, forma de *sătum*, sembrado, supino de *serĕre*, sembrar.

1. *Sazón, saciar, semilla*, representan una misma palabra etimológica.

2. Dice Littré que *sătus, sătŭs*, significa hijo, cuyo sentido no es el radical. El latín *sătus* significa la siembra; y figuradamente, generación, puesto que la generación fué conside-

Digitized by Google

rada como la siembra de la familia; esto es, como la SAZÓN de la naturaleza ó de la sangre.

SINONIMIA.—*Sazón, estación.* La *sazón* se refiere al tiempo propio para la *sementera:* la *estación* se refiere á las mudanzas periódicas del año, dependientes de las revoluciones astronómicas y de las influencias materiales del clima.

La *sazón* tiene algo de oportunidad; es un caso: la *estación* tiene algo de época; es la *estada* del tiempo.

Los agricultores consultan la *sazón:* todo el mundo vive con arreglo á las *estaciones.*

La *sazón* pasa: la *estación* varía.

Sazonable. Adjetivo. Susceptible de sazonarse.

Sazonadamente. Adverbio demodo. Con sazón.

ETIMOLOGÍA. *Sazonada* y el sufijo adverbial *mente.*

Sazonadísimamente. Adverbio de modo superlativo de sazonadamente.

Sazonadísimo, ma. Adjetivo superlativo de sazonado.

Sazonado. Adjetivo. Dícese del dicho agudo ó palabra chistosa.

Sazonador, ra. Masculino y femenino. Lo que sazona.

Sazonamiento. Masculino. Acción ó efecto de sazonar.

Sazonar. Activo. Dar sazón al manjar para que esté en el punto que corresponde. ‖ Poner las cosas en el punto y madurez que deben tener; y así se dice que el sol SAZONA los frutos; y por traslación se dice también de las cosas del ánimo. ‖ Recíproco. Madurarse y ponerse en sazón alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sazón:* francés, *saisonner.*

Sazonativo, va. Adjetivo. Que incluye sazón; que sirve para sazonar.

Sazonatorio, ria. Adjetivo. SAZONATIVO.

Scala. Femenino anticuado. Vaso eclesiástico.

Scalido. Masculino anticuado Sitio en donde desagua la canal del molino.

Scarron (PABLO). Poeta burlesco, literato y autor cómico francés, que nació en 1610 y murió en 1660. Habiendo perdido su fortuna á consecuencia de su mala conducta, se puso á trabajar para el teatro y obtuvo de Ana de Austria una pensión, que luego perdió cuando publicó *La Mazarinada.* En 1652 se casó con Francisca de Aubigné, que luego fué muy célebre con el nombre de *madama Maintenon,* como querida de Luis XIV. Sus producciones más notables son: *Parodia de la Eneida,* no concluída; *La Novela cómica; Comedias, Poesías* y *Cuentos.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en París, y su padre era consejero del Parlamento.

2. En sus primeros años pensó dedicarse á la Iglesia; pero bien pronto el encanto de los placeres le separó de aquel propósito, no tardando en hacerse notar por su juventud disipada.

3. A los 27 años, á consecuencia de una mascarada, contrajo una enfermedad, que le privó casi por completo del uso de las piernas.

4. Sólo cediendo á un impulso generoso, que tenía no poco de piedad, le dió su mano de esposa madama de Aubigné. Aquel matrimonio hizo centro su casa de cuantas notabilidades contaba París en las ciencias, las artes, las armas y las letras.

5. Hubiera debido ser rico; pero, casado su padre en segundas nupcias, su madrastra arruinó á los hijos del primer matrimonio.

6. Privado así de su fortuna, tuvo que reducirse á vivir de una pensión de 1.600 libras y del producto de sus obras, muriendo pobre y alegre, según había vivido.

7. Como escritor, se le considera el representante del género burlesco, cuya boga fué inmensa. Sin embargo, su valor absoluto no pasa de la medianía, siendo con frecuencia más grotesco que cómico Sus continuados ataques á la jerga fastidiosa de los poetas bucólicos y á la metafísica amorosa de las novelas de su tiempo, son sus únicos y sólidos títulos á la consideración de la posteridad.

8. De él se conservan: ocho *novelas trágico-cómicas,* tituladas: *La Novela cómica,* su mejor obra, cuadro de ingeniosas aventuras, escritas en un estilo tan elegante como puro (1662); *Factums; Cartas;* ocho comedias en cinco actos y en verso; *Jodelet (1645); Don Jafet de Armenia (1653); El Estudiante de Salamanca (1654)* y otras cinco de menor importancia; *poesías diversas;* la *Parodia de la Eneida,* en ocho libros; *el Triphon,* poema en cinco cantos, y *La Mazarinada,* folleto el más célebre de cuantos se publicaron durante la época de la Fronda.

9. La mejor edición de las *obras de Scarron* es la de Bruzon de la Martinière (París, 1737, 10 volúmenes en 12.°).

Scea. Femenino. *Antigüedades.* Puerta de Troya, por la cual fué introducido en la ciudad el famoso caballo de madera. Cerca de ella estaba el sepulcro de Laomedonte.

Scédula. Femenino anticuado. CÉDULA.

Scelerata (CALLA). *Antigüedades.* Calle de Roma, donde Tulia hizo pasar su carro sobre el cuerpo de su padre Servio Tulio. Estaba por bajo del monte Esquilino.

Scelerata (PUERTA). *Antigüedades.* Puerta de Roma, que primero se llamó *Carmental,* y que recibió su nuevo nombre después que los 306 Fabios salieron por ella para ir á combatir á los veyanos y perecieron á orillas del Cremere. Estaba en la parte baja de la extremidad Sud del monte Capitolino.

Scelerato (CAMPO). *Antigüedades.* Lugar de la antigua Roma, donde se enterraban vivas á las vestales que faltaban á su voto de castidad. Estaba detrás del *Agger de Servius,* cerca de la puerta *Colina.*

Scelesto, ta. Adjetivo anticuado. MALVADO.

ETIMOLOGÍA. *Escelerado.*

Sciola. Femenino. Nombre propio de dama romana. Viene de *Sciolus, a, um,* semisabio, sabidillo ó sabidilla, formado de *scio, scis, scire,* saber. SCIOLA, pues, equivale como á *Marisabidilla.* (MONLAU.)

Sciomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación que consistía en evocar los espíritus, las *sombras* de los muertos, para conocer el porvenir.

ETIMOLOGÍA. Griego *skia,* sombra, y *manteia,* adivinación; σκία μαντεία: francés, *sciomancie.*

Scitola. Femenino anticuado. CÍTARA.

Scott (WALTER). Célebre novelista y poeta escocés, que nació en Edimburgo en 1771 y murió en 1832. Dedicado en un principio á la jurisprudencia, obtuvo un empleo, que dejó después, cuando hubo recogido la herencia paterna, y, entregándose por completo al cultivo de las letras, hizo viajes por el interior de Escocia, en cuyas costumbres é historia encontró las principales inspiraciones para sus novelas y poesías. Su reputación se elevó rápidamente, arrebatándole el público sus producciones, que en pocos años le hicieron millonario. Entre sus poesías, pueden citarse con preferencia: *Glenfilas; La Velada de San Juan,* y *Las Quejas del último bardo.* Sus principales novelas son: *La Dama del Lago; El Lord de las islas; Ivanhoe; Waverley; Los Puritanos de Escocia; La Pastora de Lammermoor; Quentin Durward; La Hermosa joven de Perth; Las Prisiones de Edimburgo,* y *Rob-Roy.* Escribió además otras obras, como una *Historia de Escocia,* una *Historia de Napoleón* y un *Ensayo sobre lo maravilloso* (SALA.)

Reseña.—1. Era hijo de un letrado protegido por el duque de Buccleugh.

2. Hizo sus primeros estudios en el colegio de Edimburgo; y ya en su más tierna edad entretenía los ocios de sus condiscípulos, contándoles cuentos y aventuras caballerescas, en los cuales se indicaba ya el germen de sus futuras aficiones literarias.

3. Siendo aún niño, se obstinó en abrazar la carrera militar; pero un marcado defecto, que tenía en una pierna, impulsó á sus padres á hacerle desistir de aquel propósito, dedicándole á la abogacía.

4. Empezó en esta última carrera, siendo pasante de su padre, y pronunció su primer discurso en el foro en 1792. Más tarde ocupó puestos brillantes y lucrativos en la carrera jurídica, tanto en Selkirk como en Edimburgo.

5. Sin embargo, una apasionada lectura de las novelas caballerescas, de algunas obras dramáticas, de diversas colecciones de cuentos y relaciones de viajes y la influencia de la poesía alemana; sobre todo, de Bürger y Goëthe, le hicieron descubrir unos horizontes de poesía, con que desde su niñez soñaba, haciendo lo

Digitized by Google

demás las poéticas montañas de Escocia, sus leyendas y sus abadías.

6. Su vida literaria se inauguró como poeta lírico. La balada, el *lieder* alemán, la elegía y la leyenda fueron sus primeros ensayos. Entonces escribió: *El Canto del último bardo (1805); Marmión (1808); La Dama del lago (1810); Roquevy (1813),* y *El Lord de las islas (1815),* ingeniosa mezcla de la poesía y de la novela, que no podía menos de llegar al corazón por el ingenuo sentimiento popular, que la animaba; pero que demuestra que sus versos, aunque llenos de gracia y de facilidad, carecen de la elevación, carácter esencial del poeta.

7. Cuéntase que lo que le hizo abandonar para siempre la poesía, fué la lectura de las primeras obras del autor del *Manfredo*. Al leerlas, hay quien dice que exclamó: «Byron acaba de apoderarse del cetro de la poesía y en su reinado no puedo ser ni vasallo suyo.»

8. Desde entonces se dedicó por completo á la prosa y con ello encontró la verdadera gloria hacia que caminaba. Bajo su pluma, llegó á ser la novela una epopeya de la familia, en que, combinando con una variedad de incidentes dramáticos las circunstancias más vulgares de la vida, despojó al heroísmo de la falsedad de que hasta allí se le había rodeado, haciéndole más grande, puesto que lo hacía completamente real.

9. En este concepto, puede decirse que es el verdadero creador de la novela histórica. Dando nueva vida é idealizando los sucesos y las costumbres de edades pasadas, los hizo tomar tal cuerpo, los retrató con tan verídicos colores, que no ha faltado quien diga, con una exageración que no carece de justicia, que *sus novelas son más verídicas que la misma historia.* Sus descripciones, la pintura de los caracteres y la naturalidad y exactitud con que desarrolla las pasiones de sus personajes, hacen que no tenga rival en el mundo. Si desapareciera la literatura de Walter Scott, desaparecería con ella el alma de Escocia. A pocos hombres es dado alcanzar una gloria más envidiable. ¿Qué lauro mayor que saber convertirse en genio de su patria?

10. Lanzado por esta senda en el espacio de diez y siete años, escribió 27 novelas, que forman 112 volúmenes en 8.º La primera, *Waverley*, apareció en 1814. Entre las otras, las principales son: *Guy-Mannerig* y *El Anticuario (1814); Los Puritanos de Escocia, Rob-Roy* y *Las Prisiones de Edimburgo (1818); La Prometida de Lammermoor (1819); El Monasterio, Ivanhoe* y *La Abadía (1820); El Castillo de Kenilworth (1821); El Pirata* y *Las Aventuras de Nigel (1822); Peveril de Pic* y *Quentin Durward (1823); Las Aguas de San Ronan* y *Redgauntelet (1824); Ricardo en Palestina* y *La Linda hija de Perth (1825),* y *Roberto de París* y *El Castillo peligroso (1831).*

11. La boga de todas estas novelas fué inmensa y la fortuna del autor experimentó un prodigioso aumento. En poco tiempo llegó á ser millonario y pudo hacer de su residencia de Abootsford un riquísimo museo y una encantadora morada, en que ofrecía la más espléndida hospitalidad á sus huéspedes.

12. Sin embargo, la adversidad le atajó también en medio de su gloriosa carrera. En 1826, un librero, que era su exclusivo editor, quebró por una suma considerable, en la que se encontró comprometido por una cantidad de más de 2.000.000 de francos, que le reclamaban sus acreedores.

13. Aquel golpe terrible no hizo mella en su alma y, prometiendo pagar á todo el mundo, cerró su casa y se puso á trabajar con nueva é incansable actividad, como si el ardor de la juventud no hubiera huído de su imaginación poderosa.

14. Uno de sus primeros trabajos fué la *Vida de Napoleón* (Londres y Edimburgo, 1827, 9 volúmenes en 8.º), emprendida, á lo que parece, á instancias de Jorge IV, y que, aunque notable por la copia de datos que encierra, su parcialidad la hace tener más por la obra de un novelista que por la de un verdadero historiador. Aunque nunca alcanzó más que un éxito mediano, su manuscrito produjo á los acreedores de su autor 350.000 francos.

15. En seguida dió á luz muchas de las novelas anteriormente citadas, una *Historia de Escocia*, una colección de *biografías literarias de novelistas célebres*, una *Vida de Molière*, una *Historia de la poesía inglesa* y unas *Cartas sobre la demonología.*

16. Ya no era joven cuando se entregó á este extraordinario trabajo y, como era natural, su salud comenzó á resentirse tan seriamente, que los médicos le prescribieron un viaje á Italia.

17. El Estado puso á su disposición un navío, en el que se embarcó. Pero ya era tarde; al cabo de seis meses, tuvo que hacerse conducir de nuevo á Abootsford, donde murió después de haber pagado 1.350.000 francos de sus deudas.

18. Como crítico, escribió numerosos artículos; pero su género era exclusivamente la novela. Así es que, mientras éstas viven, y vivirán eternamente, aquéllos no tienen hoy otro valor que la firma de un hombre insigne.

19. Sus talentos le conquistaron la más alta consideración, siendo buscado continuamente por la aristocracia inglesa y mereciendo en 1820 la distinción estimadísima en su país, de que Jorge IV le hiciera donación de un título nobiliario.

20. Sus obras obtuvieron y siguen obteniendo un brillantísimo éxito en toda Europa, siendo imposible enumerar las traducciones que, á partir de 1816, se han hecho á todos los idiomas de todas sus novelas.

21. La mejor edición de sus *obras completas* es la revisada por él mismo (1829 34, 48 volúmenes en 12.º). W. Galignani dió en París otra en inglés, con un glosario de voces escocesas, que es asimismo muy recomendable.

Screg (Benda). Judío mallorquín y hábil geógrafo del siglo XIV. No existen noticias suyas, sabiéndose sólo que, por su gran erudición y fama, recibió el encargo de formar un *Mapa-mundi* de grandes dimensiones, escribiéndole, al efecto, el mismo Pedro IV de Aragón una carta en Mayo de 1387.

Scribe (Agustín Eugenio). Uno de los más fecundos autores cómicos de la moderna escena francesa, que nació en París en 1791 y murió en 1861.

Reseña.—1. La fecha de su nacimiento fué el 24 de Diciembre.

2. La de su muerte, el 20 de Febrero.

3. Quedó huérfano de muy tierna edad y se encargó de su tutela el célebre abogado Bonet, quien quiso dedicarle al foro; pero bien pronto se convenció de que su vocación no le llevaba por aquel camino y le dejó que se entregara por completo á las tareas literarias.

4. Desde entonces trabajó de una manera incansable para el teatro. Sus primeros *vaudevilles*, escritos, unos, en colaboración; otros, solo, no tuvieron feliz éxito hasta que, en 1815, el estreno de *Una noche de la guardia nacional*, pieza en que tuvo á Poirson por colaborador, le proporcionó un verdadero triunfo.

5. El año siguiente, y también con la ayuda de Poirson, estrenó *El Conde de Ory* y su triunfo no fué menos completo.

6. Desde entonces, y durante el largo período de cuarenta y cinco años, aquella fortuna no se vió desmentida sino muy raras veces.

7. La lista de sus principales obras es la siguiente: *El Nuevo Pourceaugnac, El Pretendiente* y *Los Dos preceptores (1817); Un Paseo á Bedlan (1818); La Sonámbula (1819); El Fastidio* y *El Oso y el Pachá (1820); El Interior del taller, El Gastrónomo sin dinero, La Hermana, El Matrimonio infantil, El Padrino, El Coronel* y *Miguel y Cristina (1821); El Solterón* y *La Señora y la señorita (1822); Interior de un despacho, La Revancha, La Mujer dudosa* y *La Heredera (1823); La Buhardilla de los artistas, El Barbero y el Peluquero, El Odio de una mujer, Un Beso al portador* y *Coraly (1824); La Cuarenteno, El Mejor día de la vida, Los Primeros amores* y *El Charlatanismo (1825); La Niña casadera, La Suegra, Historia sencilla, El Matrimonio de conveniencia, La Luna de miel* y *El Embajador (1826); El Diplomático, La Gata mujer* y *La Madrina (1827); Antes, ahora y después, La Empleomanía, Los Moralistas* y *Malvina,* ó *Un Matrimonio de inclinación (1828),* y *Luisa,* ó *la Reparación (1829).*

8. La fecundidad de Scribe encontró un gran incentivo en la creación del teatro del Gimnasio, teatro que

Digitized by Google

llegó á ser de su dominio exclusivo, por contrato celebrado con el director y la empresa.

9. En 1822 se abrió las puertas del Teatro Francés con *Valeria*, comedia en tres actos, escrita en colaboración con Malesville. En seguida dió solo: *Las Bodas de plata*, cinco actos (1827); *El Arte de conspirar*, cinco actos (1833); *El Compadrazgo*, cinco actos (1837); *Una Cadena*, seis actos (1841); *El Vaso de agua*, cinco actos (1842).

10. Además dió, en colaboración con Legouvé: *Adriana Lecouvreur*, tres actos (1849); *Batalla de damas*, tres actos (1851); *Los Cuentos de la reina de Navarra*, tres actos (idem), y *Los Dedos del hada*, tres actos (1858).

11. En la Opera cómica se le estrenaron: *Fiosella (1822); La Nieve (1823); Leocadia (1824)*, con Auber; *La Dama blanca (1825)*, con Boieldieu: *El Obrero (1825); La Prometida (1829); Fra Diavolo (1830); La Marquesa de Brinvilliers (1831); Lestocq (1834); El Caballo de bronce (1835); La Embajadora (1836); El Dominó negro (1837); Los Diamantes de la corona (1841); La Partida del diablo (1843); La Sirena (1844)* y *Haydée (1847)*, todas ellas con música de Auber y en tres actos.

12. En 1854 estrenó: *La Estrella del Norte*, cuya partitura es de Meyerbeer.

13. Hizo su estreno en la Grande Opera, en 1826, con una refundición en dos actos del *Conde Ory*, á la cual puso la música Rossini. Después hizo: *La Muda de Portici*, cinco actos (1828), música de Auber; *El Dios y la Bayadera*, dos actos (1830), música del mismo; *Roberto el Diablo*, seis actos (1831), música de Meyerbeer; *Gustavo III*, cinco actos (1833), música de Auber; *La Hebrea*, cinco actos (1835), música de Halévy; *Los Hugonotes*, cinco actos (1836), música de Meyerbeer; *Guido y Ginebra*, cinco actos, música de Halévy; *Don Sebastián de Portugal*, cinco actos (1843), música de Donizzetti; *El Profeta*, cinco actos (1849), música de Meyerbeer; y *Las Vísperas sicilianas*, cinco actos (1855), música de Verdi.

14. Queriendo tantear todos los géneros dramáticos, excepción hecha de la tragedia, escribió para la Opera algunos bailes, que un coreógrafo arreglaba. A este género pertenecen: *La Sonámbula (1827); Manon Lescaut (1830); El Dios y la Bayadera (1830); La Orgía (1831); La Tarántula (1839)*, y *El Caballo de bronce (1857)*

15. Para satisfacer el capricho de poder poner el título de una obra en cada letra del alfabeto, escribió: *El Kiosco*, ópera cómica (1842); *La Xacarilla*, ópera (1839); *Velva*, comedia-vaudeville (1828), y *Zerlina*, ópera cómica (1851).

16. Aunque en menor escala que en el teatro, no dejó de alcanzar algunos merecidos triunfos como novelista. Entre sus obras de este género, merecen citarse: *Carlo Broschi (1840); La Querida anónima (id); Novelas y Proverbios (id.); Paquillo Aliaga*, ó *Los Moriscos en el reinado de Felipe III (1847); Mauricio; El Rey de Oros* y *Judith*, ó *El Palco de la ópera*.

17 En 1836 le recibió en su seno la Academia Francesa.

18. Las mejores ediciones de sus obras son: La colección escogida de comedias, vaudevilles y óperas cómicas, en diez volúmenes, hecha en 1828-31; la ilustrada de 1833-37 (20 volúmenes en 8.°); otra, también ilustrada á dos columnas (1840-42, cinco volúmenes), y la de 1855 en 20 volúmenes y que está distribuída del modo siguiente: tres volúmenes de comedias; dos, de óperas; cinco, de óperas cómicas, y diez, de comedias-vaudevilles.

Schelling (Federico Guillermo José de) Célebre filósofo alemán, que nació en 1775 y murió en 1854.

Reseña.—1. El lugar de su nacimiento fué Léonberg (Suabia).

2. Era hijo de un prelado distinguido; hizo sus estudios en las más renombradas escuelas de Alemania; y después, en la universidad de Tubinga, donde tuvo por condiscípulo á Hegel.

3. Después pasó á Leipzig, donde estudió la química, la física, la historia y las matemáticas, siguiendo particularmente á Heidemburg, autor de una nueva escuela de cálculo.

4. En filosofía pareció adoptar en un principio las doctrinas de Fichte; pero, dotado de un espíritu tan independiente como atrevido, á pesar de sus pocos años, publicó, en 1797, algunos escritos filosóficos, que fijaron la atención de Schiller, de Goëthe y de los hombres más eminentes de Alemania.

5. A los 23 años le fué adjudicada una cátedra extraordinaria en la universidad de Jena, y no tardó mucho tiempo en adquirir una grandísima reputación, viendo acudir á escuchar sus explicaciones á cuantas personas se distinguían por su instrucción y su talento.

6. En medio de estas glorias, no descuidaba la prosecución de sus estudios, recibiendo el grado de doctor en Medicina de la universidad de Landshut.

7. Llamado á la de Wurzburgo, en 1803, explicó en ella cuatro años seguidos las diversas ramas de la filosofía; en particular, la estética, para la cual le habían preparado sus estudios sobre las bellas artes, hechos en Dresde, y su amistad con Schiller y Goëthe.

8. En 1807, fué nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Munich y, en ella, secretario general de la sección de bellas artes. Sus estudios filosóficos no le apartaron jamás de su afición á las artes, á la poesía y á las antigüedades clásicas.

9. Se dice que una larga querella con Jacobi le obligó á abandonar á Munich; pero hace dudar de la veracidad de este aserto el saber que, sólo dos años después de la muerte de Jacobi, fué cuando se retiró á Erlangen, donde continuó sus cursos públicos.

10. Trasladada poco después, en 1827, la universidad de Lansdhut á Munich, nuestro personaje regresó con ella.

11. Entonces fué cuando su sistema comenzó á hacerse célebre en toda Europa y, como recompensa á sus talentos, se le colmó de honores y se le nombró presidente de la Academia, conservador general de las colecciones públicas de bellas artes y consejero íntimo del rey de Baviera, quien le confirió la nobleza de primera clase.

12. Los hombres más eminentes de los diversos países que se encontraban en Alemania, se agruparon en torno de su cátedra, y la Academia de Ciencias morales y políticas de París le nombró individuo de número.

13. En 1814, la cátedra, que habían ocupado Hegel y Fichte en Berlín, estaba vacante y, cediendo á las invitaciones del rey de Prusia, pasó á ocuparla. Allí su reputación tomó nuevo vuelo; allí su escuela se cimentó más sólidamente y allí, por último, después de haber pasado los años más gloriosos de su vejez, lanzó el último suspiro, rodeado de los personajes más importantes de aquella corte y llorado de cuantos conocieron al hombre y tuvieron ocasión de oir las brillantísimas explicaciones del filósofo.

14. Schelling figura entre los cuatro grandes pensadores, colocados al frente del movimiento filosófico de Alemania en el siglo XIX. Kant y Fichte marcan el primer período; Schelling y Hegel, el segundo.

15. Las ideas de nuestro biografiado han ejercido una poderosa influencia, extendida á todos los ramos del saber humano.

16. *Su escuela.*—Difícil es dar una idea clara de su escuela en pocas palabras; sin embargo, su concepción primaria y fundamental es esta: teniendo por punto de partida las oposiciones que se notaban en los sistemas anteriores; y, particularmente, en los de Kant y de Fichte, Schelling trata de resolver aquellas contradicciones, llevando los términos de la oposición á un principio *único* y superior, que llama *lo absoluto*, ó la *identidad* de los contrarios, la indiferencia en la diferencia. La fórmula es A=A. Con esta premisa trata de demostrar el modo con que este principio se desarrolla en una serie de oposiciones; en que los dos términos, *pensamiento* y *ser*, *finito* é *infinito*, *real* é *ideal*, *subjetivo* y *objetivo*, conciliándose, pasan á una potencia más alta. La idea del desarrollo ó progreso *(proceso)* es inherente á este sistema. Un paralelismo constante se establece entre todas las formas del pensamiento y de la existencia, entre la naturaleza y el espíritu, así como entre el mundo físico y el mundo moral, cuyas leyes son idénticas, y, llevado á una esfera más concreta, aplica sus principios á todas las esferas del mundo moral, á la ciencia, á la política, á la religión, á la filoso-

Digitized by Google

fía y al arte. Aplicados más tarde estos principios á las ciencias físicas, acabó por darse á su sistema el nombre de *Filosofía de la naturaleza*. Oken, Stefens, Gœrres y otros sabios naturalistas hicieron de su doctrina la base de sus trabajos.

17. La segunda fase de su sistema, la *Filosofía del espíritu*, trata de resolver los problemas relativos al orden moral, al derecho, á la historia, y, en realidad, no es otra cosa que una aplicación más extensa de la primera, tomando puntos determinados y pudiendo decirse que no se separa en nada de los principios establecidos desde el fundamento de sus doctrinas.

18. En el tercer período de su vida, SCHELLING no se ocupa particularmente sino de la parte religiosa. De este modo recorre los tres grandes objetos del pensamiento humano: la *naturaleza*, el *hombre* y *Dios*. Por lo demás, permanece en todo fiel á su primitiva concepción, por más que varíe considerablemente en la exposición de sus ideas. El pensamiento, que inspira su nueva enseñanza y sus últimos trabajos, es el de poner de acuerdo la filosofía y la religión, partiendo de la *Revelación*, como hecho positivo y universal, que trata de explicar y que explica, con efecto, según sus fórmulas. Esta es para él la filosofía que llama *positiva*, por oposición á la *negativa*, que es la que parte de la base de la razón abstracta. En fin, el sistema de SCHELLING, como el de todos los grandes filósofos alemanes, no es otra cosa que el universo idealizado; esto es, un *panteísmo espiritualista;* sabio, profundo, alucinador; pero panteísmo.

19. *El maestro.*—Jefe de una escuela numerosa, tuvo discípulos y sectarios independientes. Entre los últimos, se cuentan á Baader, Steffens, Oken, Windischmman, Eschenmayer, Gœrres, Wagner y el mismo Hegel, cuyo sistema tiene en su punto de partida no pocas analogías con el de la identidad.

20. *El filósofo y el escritor.*—En cuanto á las cualidades de su talento, las facultades intuitivas dominan en él al razonamiento; su genio, esencialmente sintético, procede por grandes grupos, pero le falta con frecuencia una exposición regular. Poeta y filósofo á la vez, su imaginación mezcla sus vivos colores á las más abstractas concepciones de su pensamiento y á las fórmulas de un lenguaje simultáneamente metafísico y figurado. De aquí procede que, al lado de grandes cualidades de estilista, pueda tacharse á sus escritos cierta oscuridad que no deja de desvirtuarlos.

21. *Bibliografía.*—Las obras de SCHELLING se dividen en tres épocas: 1.ª, anteriores á 1800: *Ideas sobre la filosofía de la naturaleza (1797); Del alma del mundo (1798); Primer bosquejo de un sistema de la filosofía de la naturaleza (1799);* 2.ª, de 1800 á 1809: *Sistema del idealismo transcendental (1800); Exposición de mi sistema de filosofía* (en el *Diario de Física especulativa, 1800 á 1803); Bruno, diálogo sobre el principio divino y el principio natural de las cosas (1802); Lecciones sobre el método de los estudios académicos (1803); Filosofía y religión (1804); Aforismos para servir de introducción á la filosofía de la naturaleza (1806); Relaciones entre la realidad y el ideal en la naturaleza (1806); Relación entre las artes plásticas y la naturaleza (1807); Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana (1809);* 3.ª, de 1809 á 1815: *Monumento elevado á las cosas divinas*, respuesta á Jacobi acerca de sus reproches de ateísmo (1812); *Sobre las divinidades de Samotracia (1815).*

22. Desde 1815, SCHELLING cesó de escribir, no rompiendo su silencio más que en un breve escrito, titulado: *Juicio de* SCHELLING *sobre la filosofía de M. Coussin (1834)*, en el que critica el método psicológico, lanza un reto contra la filosofía de Hegel y anuncia una nueva fase de su sistema que, sin embargo, no desarrolló.

23. En 1857 se publicaron las *obras completas de* SCHELLING (Stuttgart, 12 volúmenes en 8.°), divididas en dos partes. La primera, comprende los escritos y fragmentos, publicados durante la juventud de su autor y aquellos trabajos que, no publicados en aquella época, completan, sin embargo, aquel período. La segunda parte, compuesta de trabajos inéditos, encierra *la exposición del sistema religioso de* SCHELLING. Esta se subdivide en cinco partes, que son: 1.°, *Introducción histórica y crítica á la filosofía de la mitología;* 2.°, *Introducción filosófica á la filosofía de la mitología;* 3.°, *Doctrina del monoteísmo, como base de la filosofía de la mitología;* 4.°, *Filosofía de la mitología misma;* y 5.°, *Filosofía de la Revelación con los principios de la filosofía positiva.*

24. Las obras de SCHELLING, traducidas al francés, son: 1.°, *El Idealismo transcendental*, por M. Grimblot (París, 1843); 2.°, *Las Lecciones sobre el método de los discursos académicos;* el *Discurso sobre las artes del diseño; Dante en sus relaciones filosóficas* y algunos fragmentos de otros de sus escritos, traducidos con el título de: *Escritos filosóficos de* SCHELLING, por M. Ch. Bernard (París, 1847); y 3.°, *Bruno, ó Del principio divino y natural de las cosas*, por M. Husson (París, 1845), y el *Juicio sobre M. Caussin*, por Wilm (1855).

Schiller (JUAN CRISTÓBAL FEDERICO). Célebre poeta, autor dramático é historiador alemán, que nació en Wurtemberg en 1759 y murió en 1805. Emprendió sucesivamente varias carreras, estudió la jurisprudencia y la Medicina, y después de una vida de aventuras, durante la cual publicó, en 1781, *Los Bandidos*, drama en prosa, que tuvo un éxito inmenso, se trasladó á la corte del duque de Sajonia Weimar, y fué nombrado profesor de historia en Jena en 1789. Desde esta época, empezó su reputación. Amigo de Goëthe, á quien aventajó en corazón y en moralidad, supo perfeccionar su talento por los consejos de éste. Mereció el título de regenerador del teatro alemán por la publicación de *Don Carlos*, *Wallenstein*, *María Estuardo*, *Juana de Arco*, *La Desposada de Mesina* y *Guillermo Tell*, tragedias en verso que dejaron muy atrás á las primeras: *Los Bandidos*, *La Conjuración de Fiesco* é *Intriga y amor*, haciendo de SCHILLER uno de los jefes de la nueva escuela. Un gran número de poesías diversas, igualmente debidas á su pluma, han probado que no era menos superior en las composiciones de un género más ligero, y se colocó en primera línea entre los historiadores con sus historias de la *Guerra de los Treinta años* y de la *Defección de los Países Bajos*. La mayor parte de sus baladas se han hecho populares en Alemania. En 1797 renunció á su empleo y se fijó en Weimar, donde el duque le acogió con la distinción que merecía tan ilustre huésped. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Marbach el 11 de Noviembre.

2. Murió el 9 de Mayo.

3. Era hijo de un distinguido militar, que había llegado al grado de capitán, y á quien estaba encomendada la comandancia del castillo de la ciudad natal de nuestro poeta.

4. Sus primeros estudios los hizo en Lorch, bajo la dirección del pastor Moser y, sobre todo, bajo la de su madre, mujer de elevado talento y de tan cultivada instrucción como sincera piedad, que le hizo desde niño cobrar una profunda afición hacia los más levantados poetas.

5. Su inclinación pareció llevarle al estado eclesiástico; pero, obligado su padre á dejar á Marbach para establecerse en Ludwisburgo, el duque de Wurtemberg le hizo ingresar en la escuela militar, que acababa de fundar en aquella ciudad y que fué trasladada de allí á poco á Stuttgart.

6. A pesar de su repugnancia hacia aquella nueva condición y de las molestias que le causaba lo riguroso de la disciplina militar, no dejó de hacer rápidos progresos en una carrera que, no obstante, abandonó para seguir la del foro.

7. La voluntad del príncipe se había de mezclar, sin embargo, otra vez en sus asuntos, apartándole de la jurisprudencia para impulsarle á que se dedicara á la Medicina en 1773.

8. A pesar de esto, su verdadera vocación no debía tardar en manifestarse, y la casualidad puso en sus manos un tomo de los dramas de Shakespeare. Aquella fué la chispa que encendió la hoguera. Desde entonces, su preocupación constante fueron las letras, y después de dos ensayos poco afortunados *(El estudiante de Nassau* y *El conde de Médicis)*, escribió un drama, que se ha hecho célebre, *Los Bandidos*, y que puede decirse que fué el glorioso proemio de una serie de constantes triunfos.

9. A los 21 años, ingresó en un re-

Digitized by Google

gimiento en calidad de cirujano; pero, como quiera que no por eso renunciara á sus trabajos literarios, su preocupación incesante era encontrar un editor para su drama. En la imposibilidad de hallarle, y mucho más de poderle imprimir por su cuenta, se decidió á leérselo al director del teatro de Manheim. Este, no sólo le escuchó con benevolencia, sino que, con un tacto que no suele ser frecuente, le hizo representar en 1782, anteponiéndole á otras obras. El más ruidoso de los éxitos fué la recompensa del empresario y el principio de la inmensa reputación de SCHILLER. La juventud de Wurtemberg, arrastrada por la inspiración del poeta, se exaltó hasta tal punto, que la ovación tributada al autor de *Los Bandidos* rayó en un verdadero frenesí. SCHILLER, sin embargo, retenido por las exigencias del servicio en Stuttgart, no pudo asistir á su estreno más que clandestinamente. A su vuelta, en vez de una calurosa felicitación, lo que le aguardaba era una orden de arresto.

10. Entonces quiso presentar su dimisión; pero como ésta no le fuera admitida, á riesgo de pasar por desertor, se fugó de su prisión, y, oculto en casa de uno de sus amigos, cerca de Bauerbach, vivió durante algún tiempo miserablemente, pero siempre dedicado á las tareas literarias.

11. Allí acabó *La Conjuración de Fiesco* y compuso *Intriga y amor;* pero ni con una ni con otra obra logró salir de su precaria situación, pues, inédita la segunda, sólo logró con la primera un mediano éxito, al representarse en 1784.

12. La Revolución francesa, aquella grande etapa de la humanidad, que parecía abrir los brazos á todo lo que fuera grande y generoso, hizo más tarde (1791) justicia á aquellas dos obras y, acogiendo el nombre de SCHILLER con entusiasmo, recompensó su talento, concediéndole el título de *ciudadano francés*.

13. En tanto, y como la situación de nuestro poeta no mejorase, emprendió en Manheim la publicación de un diario, dedicado á la crítica; pero las rivalidades que sus apreciaciones, sobrado independientes, le atrajeron, no tardaron en obligarle á retirarse á Leipzig, donde el duque de Weimar le honró con el título de consejero.

14. Poco después publicó los tres primeros actos de una nueva tragedia: *Don Carlos,* primera que escribió en verso. Los apuntes que aquella obra le habían obligado á tomar, le suministraron materiales para escribir su *Historia de la revolución de los Países Bajos* (Leipzig, 1788).

15. Llevado á Dresde por el consejero Kœrner, terminó allí el *Don Carlos,* que hizo imprimir en Leipzig en 1787.

16. En seguida fué á Weimar, donde conoció á Herder y á Wieland, y de allí, á Rudolstad, donde contrajo estrecha amistad con Goëthe.

17. Nombrado profesor de historia de la universidad de Jena, en 1789, se casó en 1790 y, al año siguiente, publicó la *Historia de la guerra de los Treinta años* (Leipzig, 1791), hermoso libro, en que no se sabe qué admirar más; si el severo método del historiador, ó el gallardo estilo del poeta.

18. Casi simultáneamente, fundó una *revista literaria mensual*, titulada: *Las Horas*, en la que publicó un gran número de escritos sobre diversos puntos de estética. Entre ellos, deben citarse con especialidad, un tratado sobre *la gracia y la dignidad*, sobre *lo sublime* y sobre *lo patético;* algunas cartas sobre *la educación estética* y otro *Tratado sobre la poesía sencilla y sentimental (1795 1797)*.

19. De 1795 á 1801 redactó con Goëthe el *Almanaque de las Musas*, en el que insertó, con el nombre de *Xénies*, algunas poesías epigramáticas, en las que se distingue tanto por su amargura como por su delicadeza.

20. Después de largos y concienzudos estudios, SCHILLER compuso el *Wallenstein*, extensa trilogía que fué representada en 1798 y que está dividida de este modo: *El Campo de Wallenstein*, *Los Piccolomini* y *La Muerte de Wallenstein*. Esta es la más importante y la más bella de todas sus obras, en la cual pinta con un vigor sin igual la elevada ambición de una individualidad poderosa, tratando de explotar en su provecho los desastres de una guerra civil.

21. En 1799 fué á establecerse con carácter de permanencia en Weimar, dedicándose á escribir para el teatro con más ardor que nunca. Entonces, y con breve intervalo, dió sucesivamente: *María Estuardo (1800)*, drama en que representa la lucha de dos cultos enemigos, simbolizados por dos reinas rivales, y *Juana de Arco,* representado en Leipzig con un éxito extraordinario.

22. Siguiendo los consejos de Goëthe, cuya amistad no había dejado de cultivar, había traducido la *Efigenia* y *Las Fenicias* de Eurípides, é inspirándose en el arte antiguo, hizo: *La Desposada de Mesina (1803)*, composición un tanto fría, á pesar del horror trágico del asunto; pero cuyos coros no son indignos de la musa griega.

23. Al año siguiente (1804) dió el *Guillermo Tell*, que se considera como su obra maestra. El asunto de esta tragedia es el patriotismo exaltado ante una dominación extranjera. El protagonista es una de las más hermosas figuras creadas por la poderosa fantasía del poeta, y el color local es tan grande y verdadero, que se cree uno transportado á las libres montañas de la antigua Helvecia.

24. Esta fué su última obra. Desde 1791 su salud, alterada por un constante estudio y un incansable trabajo, comenzó á declinar visiblemente, y una fiebre catarral acabó, á los 46 años de edad, con una vida que podía aún haber producido tanto y que es uno de los más altos timbres de la gloria literaria de Alemania.

25. En sus últimos años trabajaba en una obra titulada: *Demetrio*, que no pudo acabar.

26. *Su escuela.*—SCHILLER es uno de los jefes de la escuela romántica: su sistema dramático, que modificó muchas veces, fué desde el primer momento una enérgica y razonada protesta contra el clasicismo del teatro francés. Tal vez el haber empezado á escribir muy joven, cuando aun no había tenido tiempo de hacer un detenido estudio de los grandes modelos de la antigüedad, dió á sus producciones esa encantadora independencia, ese caprichoso abandono, que es el verdadero sello de su genio.

27. De aquí dimanan también los defectos, que una crítica sobrado severa ha querido imputarle. Algunas de sus situaciones resultan falsas; en sus personajes se nota cierta vaguedad indefinible; pero nadie puede negarle que las primeras son siempre conmovedoras y patéticas, y que los segundos, aunque viviendo en un mundo imaginario é ideal, tienen una existencia tan propia que, después de leer sus obras, les conocemos como individualidades, á quienes hemos tratado y con quienes nos han unido estrechos vínculos. Tal es el prestigio que tiene una poesía, en que la armonía del estilo y el encanto y belleza de las imágenes logra dar vida real hasta á aquello que no la tiene.

28. Como poeta idealista antes que todo, no teme alterar la historia para plegarla á las exigencias de su concepción; pero nadie ha logrado sobrepujarle en la pintura del ideal, ni nadie ha pensado con más nobleza ni sentido con una energía más elevada.

29. Es verdad que carece del ímpetu salvaje y sublime del trágico inglés; es verdad que no tiene el talento sereno y audaz del autor de *La Vida es sueño;* pero es indudable que ocupa el puesto, el único puesto que deja vacante en la dramática moderna, el genio poderoso de aquellos dos hombres. Las tres celebridades en cuestión forman esta inmortal trilogía: Shakespeare, Calderón y SCHILLER; Inglaterra, España y Alemania.

30. Sus poesías líricas y sus baladas presentan las mismas cualidades, y tal vez son menores sus defectos. *Los Dioses de la Grecia*, *El Ideal*, *La Alegría*, *Resignación* y *La Campana*, son verdaderos modelos de sentimiento y de belleza, que no hay alemán que no sepa de memoria. Ora enérgico, ora tierno, la pasión habla siempre en ellas y siempre tiende al más levantado ideal. Leyéndolas, se comprende que los primeros triunfos de SCHILLER se debieron á la juventud, y que la consagración de su genio fuese el aplauso de la mujer.

31. *Retrato.*—SCHILLER no era agraciado de rostro, ni de figura. Su largo tronco se apoyaba en endebles piernas; sus brazos eran también delgados, y su cuello tenía demasiada longitud. Su cabello era rojo, como

Digitized by Google

sus cejas; la nariz, casi curva; los ojos, grises, cuyos párpados estaban irritados continuamente por el exceso de la lectura; el labio inferior, un poco saliente; las mejillas, bastante descarnadas y un tanto lustrosas, cuya circunstancia daba cierto aspecto singular á su color pálido; la voz, desentonada y áspera, afeada doblemente por un acento provincial muy marcado. Sin embargo de este cúmulo de rigores, nuestro personaje tenía en su abono ese algo desconocido, que infunde en nuestro ánimo una irresistible simpatía; ese algo impalpable, como el espíritu, que pudiéramos denominar el sublime amor de la imaginación, la fascinadora maravilla del arte; en una palabra, la divina belleza del genio. En efecto, hay una hermosura que viene de los resplandores del alma, y esa es la hermosura misteriosa que iluminaba la fealdad de SCHILLER.

32. *Bibliografía.*—Las *obras completas de* SCHILLER han sido publicadas en alemán: en Tubinga (1812-1815, 12 volúmenes en 8.°); en Viena (1816, 26 volúmenes en 12.°); y en Leipzig (1824, 18 volúmenes en 8.°).

33. Las principales traducciones al francés son: sus *Poesías* y su *Teatro*, por X. Marmier; el *Teatro*, por M. Barante (París, 1821); *La Guerra de los Treinta años*, por Chamfeu (1803); por Mailher de Chassat (1820), y por la baronesa de Carlowitz (1834); y la *Revolución de los Países Bajos*, por Châteaugiron (1827).

34. Al castellano se han hecho recientemente dos traducciones de las obras más escogidas de su *Teatro* y una, de la *Guerra de los Treinta años*.

Schlegel (AUGUSTO GUILLERMO). Profundo crítico y poeta alemán, que nació en Hannover en 1767 y murió en 1845.

Reseña.—1. Era hijo de Juan Adolfo Schlegel, ministro protestante y autor de dos libros de *poesías sagradas y profanas*, no desprovistos de mérito.

2. Inscrito como alumno en la universidad de Gottinga, fué discípulo de Heyne, distinguiéndose muy en breve por su afición á los estudios filológicos é históricos y dando á la estampa un *Indice del Virgilio* de su maestro, en el que presenta un acabado cuadro del lenguaje poético de la época, una disertación acerca de la geografía de Homero y una *Memoria* sobre el origen de los pelasgos.

3. En 1793 aceptó una plaza de preceptor en casa de un banquero de Amsterdam, donde permaneció dos años, al cabo de los cuales volvió á su patria, dando comienzo á su carrera de crítico, publicando notables artículos en las más conocidas revistas.

4. Después, nombrado profesor de la universidad de Jena, fundó (1796 á 1800), en unión de su hermano Federico y de Tieck, un diario de crítica literaria europea, titulado: *Athenæum*, que obtuvo muy pronto una grandísima reputación.

5. En 1801, en Berlín, y en 1808, en Viena, inauguró unos cursos de literatura, que tenían por principal objeto comparar el teatro de los antiguos con el moderno, con los cuales extendió tanto la fama de sus talentos críticos, que muchos sabios de Europa hacían largos viajes para escuchar sus doctas lecciones. Como complemento de ellas, emprendió y llevó á término con feliz éxito la traducción al alemán de las principales obras de Calderón y de Shakespeare.

6. En 1804 contrajo estrechas relaciones con madama Staël, aceptó la plaza de preceptor de sus hijos y la siguió á París en 1807.

7. Allí publicó en francés un *Paralelo entre la Fedra de Racine y la de Eurípides*, tratando de demostrar que Racine hace desaparecer todas las bellezas de Eurípides sin reemplazarlas por otras de su propio genio.

8. Nombrado profesor de literatura en la universidad de Boón, en 1818, publicó aquel mismo año un *Ensayo sobre la lengua y la literatura provenzal*, también en francés, y, consagrándose después al estudio de la literatura india, tradujo al latín las dos epopeyas *El Ramayana* (La Hormiga blanca), en 1823, y *El Hitopadesa* (Instrucción saludable), en 1832.

9. También se le debe la publicación de la epopeya alemana: *Los Niebelungen*, que hasta allí corría sólo en incompletos fragmentos, plagados de errores y de inexactitudes.

10. Sus principales obras, además de las ya mencionadas, son: *Poesías* (Tubinga, 1800), *Ión (1803)*, drama imitado de los antiguos; *Antología italo-hispano-portuguesa* (Berlín, 1804); *Curso de literatura dramática*, traducidos al francés por M.me Necker de Saussure (París, 1809 y 1814); *Nueva colección de obras poéticas (1811 y 1815); Lecciones sobre la teoría y la historia de las artes plásticas* (Berlín, 1827), y *Reflexiones sobre el estudio de las lenguas asiáticas (1832)*.

11. SCHLEGEL pertenece al grupo de los críticos que mayor influencia han ejercido en las artes y en la literatura de Europa. Sus teorías y su manera de desarrollarlas, viniendo á dar un nuevo horizonte á la crítica, han impreso á este difícil arte un método, de que hasta entonces había carecido.

12. Sus traducciones son notabilísimas, no sólo por su fidelidad, sino por la feliz manera de apropiarse el espíritu poético de los autores traducidos.

13. En cuanto á sus poesías originales, carecen por completo de espontaneidad y de inspiración, no acreditando con ellas otra cosa que ser un erudito *hacedor de versos*.

Schlegel (CARLOS FEDERICO). Poeta, literato, publicista, filósofo y orientalista alemán, que nació en Hannover en 1772 y murió en 1829. Fué empleado por Metternich en redactar proclamas contra Francia y se mostró partidario de las doctrinas teocráticas y absolutistas. Sus lecciones de *Filosofía de la historia* le dieron gran celebridad, así como sus poesías patrióticas, dirigidas contra la invasión francesa. Sus obras más notables son: *Tratado del idioma y civilización de los judíos; Curso de literatura; Filosofía de la historia*, é *Historia de la literatura antigua y moderna*. (SALA.)

Reseña.—1. Era hermano de Augusto Guillermo.

2. Su primer ensayo literario fué una novela que no carece de originalidad, publicada en 1797, y que lleva por título: *Lucinda*, ó *La Maldita*.

3. Poco después, habiéndose dado á conocer también por algunos trabajos publicados en diferentes revistas, marchó á París con el objeto de pasar allí algunos años, entregándose al estudio de la filosofía, de las bellas artes y de las lenguas orientales.

4. De vuelta á Alemania, tomó parte en la redacción del *Athenæum*, y, en 1809, publicó un *Ensayo sobre la lengua y filosofía de los indios*, libro de mediano mérito; pero que tuvo la importancia de despertar la afición al estudio del sanscrito.

5. De 1811 á 1812 pasó á Viena á explicar un curso de literatura, que le proporcionó un brillante éxito, aunque tal vez no bastó á sacar su nombre de la oscuridad, en que hasta entonces vivía.

6. Metternich, sin embargo, le había nombrado su secretario en 1809, y en 1813 le empleó en redactar un folleto político contra Francia.

7. Esto hizo fijar un tanto las miradas sobre el autor; pero su fama creció rápidamente cuando comenzó á publicar aquella serie de poesías, animadas del mismo espíritu del folleto y que le han valido el sobrenombre del *Tirteo* alemán.

8. Después del Congreso de Viena de 1815, fué nombrado primer secretario de embajada, en Francfort, funciones que conservó hasta 1819, en que se retiró de la vida pública, para consagrarse por completo á la literatura.

9. SCHLEGEL que, desde 1805, había abjurado del protestantismo para hacerse católico, dió en Viena, de 1827 á 1828, unos *Cursos sobre la filosofía de la vida, ó filosofía popular*, y *sobre la filosofía de la historia*.

10. *Bibliografía.*—Estas dos obras, publicadas en 1828 y en 1829, han sido traducidas al francés; la primera, por el abate Guenot (1837, 2 volúmenes en 8.°), y la segunda, por Le Chat (1836, 2 volúmenes en 8.°).

11. Además se conservan de SCHLEGEL los libros siguientes: *Historia de los griegos y de los romanos (1798); Alorco*, tragedia imitada de Esquilo (1802); *Historia de la doncella de Orleáns (1802); Historia de la literatura antigua y moderna (1815)*, traducida al francés por Duckett (1829, 2 volúmenes en 8.°), y una colección de *poesías* notables, especialmente, por la pureza de su forma.

Digitized by Google

12. *Juicio.*—La *Filosofía de la historia* se propone la reunión de la humanidad por medio de los dogmas cristianos, pensamiento verdaderamente magnífico, que vale la pena de inmortalizar la fama de un hombre. Aquel pensamiento luminoso y fecundo es el primer título de SCHLEGEL ante la historia.

Schmid (NICOLÁS). Aldeano sajón, célebre por su prodigioso talento, nació en 1606. La condición humilde de su familia hizo que no aprendiera á leer hasta la edad de 16 años; pero más adelante recibió de un pariente suyo, que era notario, lecciones que le hicieron aprender el griego, el hebreo, el siriaco, el árabe, el persa, el armenio, el etiope y otras lenguas orientales. Lo más sorprendente es que hacía estos estudios sin abandonar las tareas del campo, á pesar de lo cual llegó á traducir la oración dominical en *cincuenta y un idiomas distintos.* Más tarde se dedicó á la Medicina y á la astrología, y tenía preparadas unas observaciones para publicar un almanaque, cuando le sorprendió la muerte en 1671.

Schneider (EULOGIO ó JUAN JORGE). Helenista y hombre político alemán, que nació en 1756 y murió en 1794. Era sacerdote católico y se trasladó á Francia al principio de la Revolución; fué alcalde de Haguenau, acusador público cerca del tribunal criminal y adquirió una triste celebridad en Alsacia por sus crueldades. Saint-Just y Lebas le hicieron condenar á muerte. Dejó traducciones de las *Homilías de san Juan Crisóstomo* sobre san Mateo y san Juan. (SALA.)

Reseña.—1. El lugar de su nacimiento fué Wipfeld, en el obispado de Wusburgo.

2. Era hijo de un pobre aldeano y pasó sus primeros años en la más espantosa miseria.

3. A pesar de esto, su precocidad hizo pensar á su padre en darle una carrera y, para conseguirlo, logró hacerle entrar en un convento de recoletos, donde no tardó en distinguirse, siendo enviado como predicador á Augsburgo, donde sostuvo con elocuencia las innovaciones religiosas de José II, innovaciones que desaprobaba la Santa Sede.

4. Cuando estalló la Revolución francesa, vivía en la corte protestante de Suttgart y, abrazando con entusiasmo sus principios, se trasladó á Francia, donde fué nombrado vicario general del obispado de Strasburgo.

5. Elegido prefecto de Haguenau y acusador público del tribunal criminal después, persiguió con encarnizamiento á los sacerdotes no juramentados, convirtiéndose en terror de aquellas comarcas. Seguido de una cuadrilla de miserables que le servían de jueces, hacía llevar consigo constantemente la guillotina y llamaba su lugarteniente al verdugo. El número de víctimas que hizo, fué tan espantoso, que la Convención hubo de tomar cartas en el asunto.

6. Enviados Lebas y Saint-Just, fueron á examinar su conducta, se asombraron de tanta crueldad y le acusaron ante el tribunal revolucionario de París. Este le hizo trasladar á la capital, y condenado á muerte, sufrió el suplicio que con tan bárbara indiferencia había prodigado.

7. Las *Homilías de san Juan Crisóstomo sobre los evangelios de san Mateo y san Juan*, fueron publicadas en Augsburgo; las primeras, en 1786 (4 volúmenes en 8.°) y las segundas, en 1787 (3 volúmenes en 8.°).

Schœffer (PEDRO). Uno de los inventores de la imprenta, que nació en Gernshein, población del ducado de Hesse-Darmstadt. Fué socio y yerno de Fust, á quien sucedió en la dirección de su imprenta, en 1466, y murió en 1502. (SALA.)

Reseña.—1. Se le conoce también por los nombres de *Petrus Opilio* y de *Pedro de Gernshein.*

2. Fué iniciado por Fust en el descubrimiento de la imprenta y le completó con la invención de los punzones, de las matrices, de los rodillos y de los ajustadores.

3. Se casó con la hija de Fust y trabajó en unión de éste cuando Gutenberg se retiró.

4. El primer fruto de su trabajo fué el *Salterio de Maguncia (1457).*

5. Muerto Fust en 1466, *Schœffer* imprimió por su cuenta, asegurándose que se asoció á un individuo llamado Conrado Heulif, hasta 1500, época probable de su muerte.

Schubert (FRANCISCO). Célebre músico alemán, que nació en Viena en 1797 y murió en 1828. Su gran reputación se debe principalmente á sus *lieders* ó melodías del género melancólico. Muchas de ellas, entre otras, *Los Astros, El Ave María, La Serenata, El Rey de los Alamos, La Religiosa, La Partida, La Cita* y *El Adiós*, han adquirido una popularidad inmensa, no sólo en Alemania, sino en toda Europa. También hizo algunos ensayos, aunque con poco éxito, en el género sinfónico y ha dejado algunos cuartetos.

Schwartz (BERTOLDO). Religioso benedictino del siglo XIV. Se le ha atribuído equivocadamente la invención de la pólvora, por haber perfeccionado algún tanto dicho descubrimiento, que parece se había hecho ya por Rogerio Bacon, á fines del siglo anterior. (SALA.)

Reseña.—1. Hay contradicción respecto de la orden á que pertenecía, pues mientras que algunos le llaman benedictino, otros le suponen franciscano.

2. Lo propio sucede con el lugar de su nacimiento y con la fecha asignada á su pretendida invención. Unos le hacen natural de Friburgo; otros, de Colonia, y no falta quien diga que era de Dinamarca. La época de su invento varía en diversos autores entre los años de 1320, 1330, 1350, 1378 y 1380.

3. Lo probable parece ser, no que inventara la pólvora, sino que encontrara el medio de aplicarla á la artillería; secreto que se cree vendió á los venecianos en 1378.

4. Según una tradición, éstos, para librarse del pago prometido, le encerraron en un calabozo, donde le hicieron morir de hambre. Otros dicen que el emperador Wenceslao, para castigarle por su *infernal* invento, le condenó á ser colocado en un barril de pólvora, al que después se prendió fuego.

Se. Modificación del pronombre ÉL, ELLA, ELLO. Se usa para denotar que la propia persona regente del verbo es regida por él; verbigracia: la noche SE acerca. ‖ Antepuesta á los vocablos ME, TE, LE, LES, NOS, OS, refiere la acción del verbo á la persona significada por ellas. ‖ Con la propia partícula se forman construcciones como estas: SE dice, SE supone, etc., y con ella suplimos también en castellano la pasiva de los verbos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sva;* griego, ἑ; latín, *se;* italiano y walón, *si;* francés, portugués, provenzal y catalán, *se.*

Reseña.—1. SE, SED, s. Del latín *sĕ.* Denota separación con un fin particular, con un objeto determinado; alejamiento, falta, ocultación: *se-creto, se-ducir, se-gregar, se-lecto, se-parar.*

2. *Se* toma una *d* eufónica en *se-d-ición*, y pierde la *e* en *s-obrio* (del latín *sobrius, se-ebrius, non-ebrius.)*

3. El *se* de *se-mana* es como una abreviación de *septem* (siete); siete mañanas, siete días.

4. Conviene no confundir este *se* con el *se* pronombre *(se-moviente)*, ni con el *se* abreviación de *semi (se-mínima.)*—(MONLAU.)

Sead. Masculino. *Astronomía.* Estrella de segunda magnitud de la constelación de Pegaso.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sa'id*, antebrazo; francés antiguo, *schead;* moderno, *sead.*

Sebáceo, cea. Adjetivo. SEBOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēbācĕus*, forma adjetiva de *sēbum*, sebo: francés, *sébacé;* catalán, *sebáceo.*

Sebácico, ca. Adjetivo. *Química.* Calificación de un ácido que se obtiene descomponiendo las sustancias grasas por la acción del calor.

ETIMOLOGÍA. *Sebáceo:* francés, *sébacique.*

Sebánico, ca. Adjetivo. *Química. Acido* SEBÁNICO. Acido contenido en las aguas madres, que han servido para la preparación de la sebanida.

ETIMOLOGÍA. *Sebanida:* francés, *sébanique.*

Sebanida. Femenino. *Química.* Especie de almidina sebácica, que se compone de una solución alcohólica de sebato con amoniaco concentrado.

ETIMOLOGÍA. Francés *sébanide.*

Sebasteno, na. Sustantivo y adjetivo. El natural y lo perteneciente á Sebaste.

Sebastián. Masculino. Nombre propio de varón. SAN SEBASTIÁN.

ETIMOLOGÍA. Griego σέβας *(sébas)*,

Digitized by Google

veneración; σεβίζω *(sebidsō)*, venerar; σεβαστός *(sebastós)*, venerando, augusto: latín, *Sebastiānus;* catalán, *Sebastiá.*

Reseña.—Del griego *sebastos*, augusto, respetable, venerable, cuya raíz es *sabein*, respetar, reverenciar. De ahí también *sebas*, reverencia, adoración, piedad; de donde el nombre propio *Eu-sebio*, muy respetuoso, muy piadoso. (Monlau.)

Sebastián. Rey de Portugal, hijo póstumo del infante Don Juan. Nació en Lisboa, en 1554, y murió en Africa, en 1578. Sucedió á Juan III en 1557 y, habiendo conducido un ejército al Africa contra Muley-abd-el-Melick, pereció, según la opinión más admitida, en la batalla de Alcazarquivir. Le sucedió su tío el cardenal Enrique, y su muerte dudosa fué causa de que aparecieran después varios impostores, fingiéndose cada uno de ellos el rey Don Sebastián. (Sala.)

Reseña.—1. Después de una regencia, ejercida, primero, por su madre Catalina, hermana de Carlos V, y después, en 1562, por su tío el cardenal Enrique, tercer hijo de Manuel *el Afortunado*, empuñó el cetro cuando sólo contaba 14 años.

2. Una piedad ardiente, pero mal dirigida por el clero, de que se veía siempre rodeado, y un inmoderado amor á la gloria, que no dejaba lugar en su alma á ninguna otra pasión, le impulsaron á emprender la desastrosa jornada al Africa, que había de costarle la vida.

3. No sabemos con qué fundamento han supuesto algunos historiadores que uno de los que, pérfidamente, le alentaron con mayor calor, fué su tío materno Felipe II, quien, esperando aprovecharse de la situación en que le dejaría su muerte, con respecto al Portugal, tentó aquel medio de desembarazarse de él.

4. De esta suposición y de las extrañas circunstancias que rodearon la desaparición del joven é infortunado monarca, nació indudablemente la especie de que Don Sebastián no había muerto en la batalla de Alcazarquivir, teniéndose por invención la noticia de que su cadáver, aunque horrorosamente mutilado, había sido reconocido por algunas gentes de su servidumbre.

5. Desde entonces, fueron muchos los impostores que pretendieron pasar por el difunto rey. Entre éstos, ninguno tan notable por su entereza y por las extrañas semejanzas con el muerto, como el célebre *pastelero de Madrigal*, Gabriel de Espinosa, que, después de haber hecho dudar, no sólo á sus contemporáneos, sino también á la posteridad, espiró en el patíbulo por mandato de Felipe II, mostrando el mayor valor y no desistiendo de su empeño de hacerse pasar por Don Sebastián.

Sebastiana. Femenino. Nombre propio de mujer.

Etimología. *Sebastián.*

Sebastiano. Masculino. Sebestén.

Sebato. Masculino. *Química.* Género de sales compuestas de una base y de ácido sebácico.

Etimología. *Sebácico:* francés, *sébate.*

Sebe. Femenino provincial. Cercado de estacas altas, entretejidas con ramas largas.

Sebellir. Activo anticuado. Sepultar.

Sebesta. Femenino. La fruta del sebestén.

Etimología. Arabe سبستان *(sebestān)*, que los griegos conocían bajo el nombre de τὰ μύξα *(tà myxa)*; aunque el nombre árabe era el que estaba en uso desde el tiempo de Juan Bauhin, según testimonio del mismo autor: «*sebesten* vulgo officinis, arabicam appellationem magis quam Græcam retinere malentibus;» francés, *sébeste.*

Sebestén. Masculino. *Farmacia.* Arbol á modo de endrino, que se cría en Egipto y en el Asia, con hojas aovadas y afelpadas; lleva un fruto negruzco de figura de ciruela, de sustancia carnosa y muy dulce, con un huesecillo que se usa en las boticas.

Etimología. *Sebesta:* francés, *sébestier.*

Reseña.—«Fruta de hueso triangular parecida á una ciruela, de la cual hacen los indios una liga para cazar pájaros.» (Caballero.)

Sebífero, ra. Adjetivo. Seboso.

Etimología. Latín *sēbum*, sebo, y *ferre*, llevar; francés, *sebifère.*

Sebillo. Masculino diminutivo de sebo. ‖ El sebo suave y delicado, como el del cabrito, que usan para suavizar las manos y para otros efectos. ‖ Especie de jabón que sirve para suavizar las manos.

Sebo. Masculino. La grasa dura, sólida, que se saca de algunos animales, y que derretida sirve para hacer velas y otros usos. ‖ Cualquier género de gordura, aunque con menos propiedad. ‖ Mostrar el sebo. Entre marineros, burlarse alguna embarcación de otra que la seguía para apresarla, mostrándole lo ensebado y empalmado que va debajo del agua.

Etimología. Latín *sēbum, sēvum;* catalán, *seu;* provenzal, *seu, sef, ceu;* normando, *sieu;* francés, *suif;* italiano, *sevo.*

Seboso, sa. Adjetivo. Lo que tiene sebo, especialmente, si es mucho. ‖ Untado de sebo ó de otra cosa mantecosa ó grasa.

Etimología. Latín *sēbōsus.*

1. Seca. Femenino. El temporal en que no llueve, tomando la causa por el efecto, que es secar y esterilizar la tierra. ‖ Enfermedad causada de una hinchazón de las glándulas. ‖ Secano, por banco de arena. ‖ A gran seca, gran mojada. Refrán que advierte que en todas las cosas se observa al fin cierto nivel y compensación.

Etimología. *Secar:* catalán, *seca.*

2. Seca. Femenino anticuado. La casa de moneda.

Etimología. *Cequi:* árabe *sikhas* cuño monetario; italiano, *zecca, typus monetalis.*

Reseña.—«Llaman á la casa donde se bate la moneda. Covarrubias quiere se dijese del latino *secare*, que vale cortar, y el P. Guádix, citado por el mismo, dice ser del arábigo Ceca, y es como los más la llaman.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Secable. Adjetivo común de dos. Capaz de secarse.

Etimología. *Secar:* latín, *siccābĭlis;* italiano, *seccabile.*

Secacal. Masculino. Sequedal. ‖ Secano.

Secacul. Masculino. Planta. Cardo corredor.

Etimología. Arabe *cheqāqul:* francés, *secacul, seccahul;* latín técnico, *tordylium* secacul, en Sprengel: *pastinaca dissecta*, en Bosc.

Secadal. Masculino. Sequedal. ‖ Secano.

Secadero. Masculino. El paraje destinado para poner á secar alguna cosa. ‖ Adjetivo que se aplica á las frutas que pueden conservarse secas.

Etimología. *Secar:* italiano, *seccatojo;* francés, *sécherie.*

Secadillo. Masculino. Composición que se hace de almendras mondadas y machacadas, un poco de corteza de limón, azúcar y clara de huevo.

Etimología. *Secado.*

Secado, da. Participio pasivo de secar.

Etimología. Latín *siccātus*, participio pasivo de *siccāre*, secar: catalán, *secat, da;* francés, *séché;* italiano, *seccato.*

Secador, ra. Masculino y femenino. El ó la que seca.

Etimología. *Secar:* francés, *sécheur;* italiano, *seccatore.*

Secadura. Femenino. Secamiento.

Secal. Masculino anticuado. Centeno.

Secala. Femenino anticuado. Centeno.

Secamente. Adverbio de modo. Con pocas palabras ó sin pulimento ni adorno ó composición. ‖ Asperamente, sin atención ni urbanidad.

Etimología. *Seca* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *siccè;* catalán, *secament;* francés, *séchement;* italiano, *seccamente.*

Secamiento. Masculino anticuado. Sequedad.

Etimología. *Secar:* latín, *siccātĭo*, forma sustantiva abstracta de *siccātus*, secado, catalán, *secament;* italiano, *seccamento;* francés, *séchage.*

Secano. Masculino. La tierra de labor que no tiene riego, y sólo participa del agua llovediza. ‖ Banco de arena que no está cubierto por el agua. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que está muy seca.

Etimología. *Seco:* latín, *siccānèus* y *siccānus*, seco por su naturaleza; catalán, *secá.*

Secansa. Femenino. Juego de naipes y de envite, que termina en la treinta y una. Toma su nombre de

Digitized by Google

uno de sus lances, que se reduce á tener, en las tres cartas que se reparten al principio á cada jugador, dos en orden correlativo, el cual se llama simplemente SECANSA. Si todas tres guardan este orden, se llama SECANSA corrida. ‖ REAL. La de rey, caballo y sota. ‖ En el juego de los cientos, se llaman así tres cartas por lo menos de un mismo palo y seguidas en el punto; como sota, caballo, rey. Si fuere de cuatro cartas ó más, se llamarán cuartas, quintas, y así sucesivamente hasta la octava.

Secante. Participio activo de secar. ‖ Lo que seca. ‖ Masculino. *Pintura.* Composición que regularmente se hace de aceite de linaza cocido con ajos, vidrio molido y litargirio ó almártaga de dorar. Se usa de él para que se sequen presto los colores. ‖ Femenino. *Geometría.* Cualquiera linea que corta á una curva ó superficie, ó cualquiera plano que corta á algún cuerpo. ‖ DE UN ARCO. La recta que, saliendo del centro del círculo, pasa por la extremidad del dicho arco hasta encontrar con la tangente. ‖ PRIMERA DE UN ARCO. Es la que se termina en su tangente primera, y SECANTE segunda, la que se termina en la tangente segunda del mismo arco.

ETIMOLOGÍA. *Secar:* latín, *siccans, siccantis*, participio de presente de *siccāre*, secar; catalán, *secant.*

Secar. Activo. Extraer la humedad ó hacer que se exhale de algún cuerpo mojado mediante el aire ó el calor que se le aplica. ‖ Gastar ó ir consumiendo el humor ó jugo en los cuerpos. ‖ Recíproco. Enjugarse la humedad de alguna cosa evaporándose. ‖ Se dice de los ríos, fuentes, etc., cuando va faltándoles el agua. ‖ Se dice de las plantas que pierden su vigor, lozanía y verdor con los aires y soles demasiados. ‖ Metáfora. Fastidiarse, aburrirse. ‖ Se dice del animal que se enflaquece y extenúa por causa de alguna enfermedad, ó por vejez que le consume la humedad del cuerpo. ‖ Tener mucha sed.

ETIMOLOGÍA. Latín *siccāre:* italiano, *seccare;* francés, *sécher;* provenzal, *secar, sechar;* catalán, *secar, seccar;* walón, *sechi;* Berry, *chécher;* normando, *séquer.*

SINONIMIA. *Secar, enjugar.* Uno y otro explican en general la acción de extraer la humedad de un cuerpo; pero *enjugar* representa una idea más limitada, y se aplica más propia y exactamente cuando se trata de poca humedad. Lo que está mojado, se *seca;* lo que está húmedo, se *enjuga.*

La ropa que la lavandera saca mojada del río, se *seca* al sol; pero es preciso casi siempre *enjugarla* después en casa, porque regularmente viene algo húmeda.

Se *seca* una fuente, un estanque, no se *enjugan.* Se *enjuga* el sudor, los ojos húmedos del llanto no se *secan.* (HUERTA)

Secaral. Masculino. SEQUERAL.

Secatura. Femenino. Insulsez, fastidio.

Sección. Femenino. CORTADURA. ‖ División de puntos ó especies de alguna materia por libros, capítulos, párrafos ó artículos para mayor claridad y mejor comprensión de ella. ‖ *Arquitectura.* La delineación de la altura y profundidad de una fábrica como si estuviera partida por en medio, para reconocer la parte interior de ella. ‖ *Geometría.* El corte de las líneas, figuras y cuerpos sólidos. La capacidad del álveo en el río ó canal, determinada por un plano perpendicular á la corriente del agua que la corta desde la superficie hasta el fondo. ‖ Cada una de las partes en que suelen dividirse los individuos de una misma corporación ú oficina para el mejor despacho de los negocios

ETIMOLOGÍA. Latín *sectĭo*, cortadura, forma sustantiva abstracta de *sectus*, cortado, participio pasivo de *sĕcāre*, cortar; catalán, *secció;* francés, *section;* italiano, *sezione.*

Reseña histórica.—SECCIONES se llamaron las divisiones administrativas y territoriales de la ciudad de París, que fueron 49 por decreto de la Asamblea nacional de 22 de Junio de 1790. Los ciudadanos de cada SECCIÓN formaban asambleas que sólo debían reunirse para la elección de los miembros del cuerpo municipal: se ocupaban de los asuntos públicos; deliberaban, tomaban acuerdos y desempeñaron un papel muy activo en los tiempos de la anarquía revolucionaria. Después cambiaron su título por el de SECCIONES *de los amigos de la patria, del gorro rojo, de Brutо, de la Montaña, de la Razón, de Mucio Scévola, de las Picas;* y tan pronto sostuvieron el orden, como el 1.° Prairial, tan pronto apoyaron á los jacobinos, como el 13 Vendimiario; pero representando siempre un elemento peligroso para el poder, cualquiera que él fuese. La supresión de las asambleas de SECCIONES se verificó por un decreto de la Convención, fecha 17 Vendimiario, año IV (9 de Octubre de 1795).

Seccionable. Adjetivo. Que puede seccionarse.

Seccionador, ra. Masculino. El que secciona.

Seccionamiento. Masculino. Acción ó efecto de seccionar.

ETIMOLOGÍA. *Seccionar:* francés, *sectionnement.*

Seccionar. Activo. Dividir en secciones.

ETIMOLOGÍA. *Sección:* francés *sectionner.*

Seccionario, ria. Adjetivo. Concerniente á una sección.

ETIMOLOGÍA. *Sección:* francés, *sectionnaire.*

Sece. Adjetivo numeral ordinal anticuado. SEIS.

Seceno, na. Adjetivo anticuado. DÉCIMOSEXTO.

Secesión. Femenino anticuado. Apartamiento, separación, retiro. ‖ *Historia romana.* Bajo el nombre de SECESIÓN están comprendidas las tres épocas, en que la plebe de Roma salió en armas de la ciudad, con el fin de obligar al Senado á que reconociese sus derechos. ‖ Separación de un Estado confederado de la confederación á que pertenecía.

ETIMOLOGÍA. *Seceso:* latín, *sēcessĭo*, forma sustantiva abstracta de *sēcessus*, participio pasivo de *sēcēdĕre*, retirarse: francés, *sécession.*

Seceso. Masculino. CÁMARA ó deposición del vientre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēcessus, ûs*, simétrico de *sēcessum*, retirado, supino de *sēcēdĕre*, retirarse; del prefijo *se*, lejanía, y *cēdĕre*, llegar.

Secluso, sa. Adjetivo anticuado. Apartado y separado.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēclūsus*, puesto aparte, participio pasivo de *sēclūdĕre*, cerrar con separación; del prefijo *se*, lejanía, y *clūdĕre*, cerrar.

Seco, ca. Adjetivo. Lo que carece de jugo ó humedad. ‖ Falto de verdor, lozanía ó vigor. Dícese particularmente de las plantas. ‖ Se aplica á las frutas, especialmente, de cáscara dura, como avellanas, nueces, etc., y también á aquellas á las cuales se quita la humedad excesiva para que se conserven, como higos, pasas, etc. ‖ Flaco ó de muy pocas carnes. ‖ Se dice también del temporal en que no llueve. ‖ Metáfora. Lo que está solo, sin alguna cosa accesoria que le dé mayor valor ó estimación. ‖ Poco abundante ó falto de aquellas cosas necesarias para la vida y trato humano, y así dicen: este lugar es SECO. ‖ Árido, estéril, hablando de un asunto ó materia de que han escrito pocos ó tiene poco que decir. ‖ Aspero, poco cariñoso, desabrido en el modo ó trato. ‖ Riguroso, estricto, sin contemplaciones ni rodeos; como: justicia SECA, verdad SECA. ‖ En sentido místico vale poco fervoroso en la virtud, y falto de devoción en los ejercicios del espíritu. ‖ A SECAS. Modo adverbial. SOLAMENTE, sin otra cosa alguna. ‖ A SECAS Y SIN LLOVER. Modo adverbial familiar. Sin preparación, sin aviso. ‖ EN SECO. Modo adverbial. Fuera del agua ó de algún lugar húmedo; y así se dice: esta nave varó EN SECO. ‖ Sin causa ni motivo.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *sik*, secar; *sikata, sik-ata*, arena: bractiano, *sikus*, seco; latín, *siccus;* gaélico, *seag;* kimry, *sygh, sick;* bajo bretón, *seach, sech;* italiano, *sécco;* francés y provenzal, *sec;* catalán, *sech, a;* normando, *sec, sèque;* picardo, *sé;* Berry, *chéle;* burguiñón, *sô;* walón, *seg.*

SECA *está la obra.* «Frase familiar y basta con que los artífices y oficiales dan á entender al dueño de alguna obra que es menester remojarla, dándoles para refrescar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Secondo, da. Adjetivo anticuado. SEGUNDO.

Secor. Masculino anticuado. SEQUEDAD.

Secreción. Femenino anticuado. *Fisiología.* Propiedad orgánica de los tejidos, en cuya virtud salen de su

Digitized by Google

substancia las moléculas interiores que, según su diferente naturaleza, son arrojadas, ó reabsorbidas, ó bien permanecen en las cavidades del organismo; y en este sentido se dice: la SECRECIÓN de las lágrimas, de la saliva, de la bilis, de los humores. ‖ Se da el mismo nombre á la materia secretada. ‖ Extensivamente se aplica á las materias que el cuerpo evacua; en particular, á los excrementos y á la orina; aunque la orina y los excrementos no son realmente tales SECRECIONES, en el sentido que les da la ciencia.

ETIMOLOGÍA. *Secretar:* latín, *sēcrētĭo*, forma sustantiva abstracta de *sēcrētus*, secretado: catalán, *secreció*, francés, *sécrétion;* italiano, *secrezione.*

Reseña.—1. La SECRECIÓN (lo mismo que la transpiración, el sudor y toda clase de evacuaciones) es uno de los grandes milagros de la naturaleza, por cuyo medio opera la purificación de la sangre. Sin esos medios purgativos, la sangre no sería apta para la nutrición de los órganos que pertenecen á su sistema.

2. La SECRECIÓN pudiera llamarse: «cierto vitalismo de los tejidos.»

SINONIMIA. *Secreción, destilación.* La *secreción* es un hecho constante, determinado, que tiene sus períodos marcados por la naturaleza, como la *secreción* del hígado y del cerebro.

La *destilación* es un hecho anómalo, producido por circunstancias accidentales, como la *destilación* que se verifica en un catarro.

Sin *secreción* no podríamos vivir.

La *destilación* es un desarreglo de las funciones de la vida.

La *secreción* es una función importante.

La *destilación* es un vicio, una enfermedad.

La *secreción* es fisiológica.

La *destilación* es patológica.

Secrestación. Femenino anticuado SECUESTRO.

Secrestador. Masculino anticuado. SECUESTRADOR.

Secrestar. Activo anticuado. SECUESTRAR. ‖ Anticuado. Apartar ó separar una cosa de otras ó de la comunicación de ellas.

Secresto. Masculino anticuado. SECUESTRO.

Secreta. Femenino. En algunas universidades, el acto literario que hace el que quiere graduarse de licenciado, en el cual se examina su suficiencia y habilidad para aprobarle ó reprobarle en la lección de puntos precisos que hace, y en los argumentos que, á la conclusión que deduce, le proponen los graduados. Llámase así, porque se hace sólo entre los doctores de la Facultad. ‖ LETRINA. ‖ La sumaria ó pesquisa secreta que se hace á los residenciados. ‖ Cada una de las oraciones que se dicen en la misa después del ofertorio y antes del prefacio.

ETIMOLOGÍA *Secreto:* catalán *secreta;* francés, *secrète;* italiano, *la segreta,* lugar excusado; latín, *sēcrēta.*

Secretado, da. Participio pasivo de secretar.

ETIMOLOGÍA. *Secretar:* latín, *sēcrētus*, participio pasivo de *sēcernĕre*, separar, compuesto de *se*, lejanía, y *cernĕre*, apartar: francés, *sécrété.*

Secretamente. Adverbio de modo. Ocultamente, con secreto.

ETIMOLOGÍA *Secreta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *secretament;* francés, *secrètement;* provenzal, *secretamen;* italiano, *secretamente, segretamente;* latín, *sēcrētè, sēcrētĭus, sēcrēto.*

Secretar. Neutro. *Fisiología.* Elaborar los órganos secretorios la sangre, sacando de ella los materiales necesarios para formar los diversos líquidos del cuerpo, en cuyo sentido se dice que el hígado SECRETA la bilis, que los riñones SECRETAN la orina.

ETIMOLOGÍA. *Secreto:* francés, *sécréter.*

Secretarse. Recíproco. Operarse la secreción, y así decimos que la saliva SE SECRETA durante la masticación.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *secretar;* francés, *se sécréter.*

Secretaria. Femenino. La mujer del secretario. ‖ La mujer que sirve de escribir las cartas y otros papeles de alguna señora ó comunidad donde hay este oficio.

ETIMOLOGÍA. *Secretario:* catalán, *secretaria;* francés, *secretaire;* italiano, *segretaria.*

Secretaría. Femenino. El destino ú oficina del secretario, ó el sitio donde despacha los negocios de su oficio.

ETIMOLOGÍA. *Secretario:* catalán, *secretaria, secretariat;* francés, *secrétairerie, secrétariat;* italiano, *segretaria, segretariato.*

Secretario, ria. Adjetivo anticuado. El sujeto á quien se le comunica algún secreto para que lo calle. ‖ Masculino. El sujeto á quien se encarga la escritura de cartas, correspondencias, manejo y dirección principal de los negocios de algún príncipe ú otra persona que necesite de él; ó bien, de alguna oficina principal ó corporación, cuyas resoluciones arregla y dispone para el acierto de las materias, consultándolas con su cuerpo ó con su principal. ‖ Metáfora. El que escribe á la mano lo que otro le dicta, especialmente, cartas, como que hace el oficio de tal en este acto. ‖ El escribano de oficio. ‖ DEL DESPACHO Ó DEL DESPACHO UNIVERSAL. El SECRETARIO Ó MINISTRO con quien el rey despacha las consultas pertenecientes al ramo de que está encargado. Hoy se llaman simplemente MINISTROS los de todos los ramos, excepto el de ESTADO, que todavía se titula PRIMER SECRETARIO DE ESTADO Y DEL DESPACHO.

ETIMOLOGÍA. *Secreto:* catalán y provenzal, *secretari;* francés, *secrétaire;* italiano, *secretario, segretario;* latín, *sēcrētārĭus,* forma adjetiva de *sēcrētus*, secreto.

Secretear. Neutro familiar. Hablar en secreto una persona con otra.

ETIMOLOGÍA *Secreto:* catalán *secretejar.*

Secretero. Masculino. Libro que contiene secretos raros. ‖ Libro de secretos ó confidencias.

Secretico, llo, to. Masculino diminutivo de secreto.

ETIMOLOGÍA. *Secreto:* catalán, *secretet.*

Secretísimamente. Adverbio de modo superlativo de secretamente.

Secretísimo, ma. Adjetivo superlativo de secreto.

Secretista. Masculino El que trata ó escribe secretos de naturaleza. ‖ Se dice de la persona que habla mucho en secreto, regularmente, con nota de los demás.

ETIMOLOGÍA *Secreto:* catalán, *secretista;* francés, *sécrétiste.*

Secretivo, va. Adjetivo. SECRETORIO.

Secreto, ta. Adjetivo. Oculto, ignorado, escondido ó separado de la vista ó del conocimiento de los más. ‖ Callado, silencioso, reservado. ‖ Masculino. Lo que cuidadosamente se tiene reservado y oculto. ‖ El acto mismo de ocultar y reservar alguna cosa. ‖ En el tribunal de la Inquisición, el despacho de las causas de fe, á distinción de las públicas, en que se libraban los pleitos de los ministros familiares ó titulares y otras que por alguna razón tocaban á él. Dióse le este nombre por el secreto que observaban todos los que intervenían en estas materias. Llamábase también así la secretaría en que se despachaban y custodiaban estas causas. ‖ La noticia particular, ignorada de todos, que alguno tiene de la excelencia, virtud ó propiedad de alguna cosa perteneciente á la Medicina ú otra Facultad. ‖ El paraje oculto y escondido que se suele poner en los escritorios, cofres y otras cosas semejantes, en el cual se reserva lo que se quiere, de modo que no pueda hallarlo el que lo ignora. ‖ Anticuado. MISTERIO. ‖ Anticuado. SECRETA, por acto literario. ‖ *Germanía.* El huésped que da posada. ‖ *Germanía.* El puñal. ‖ Adverbio de modo anticuado. SECRETAMENTE. ‖ Á VOCES, Ó SECRETO CON CHIRIMÍAS. Expresión familiar con que se nota al que hace misterio de lo que es ya público, ó al que confía un SECRETO á muchos ó en términos poco conducentes para que sea guardado. ‖ DE NATURALEZA. Aquellos efectos naturales que, por ser poco sabidos, excitan curiosidad y aun admiración. ‖ NATURAL. Aquel que dicta la misma naturaleza que se calle y oculte. ‖ DE SECRETO. Modo adverbial que explica la forma de hacer alguna cosa de suerte que no se sepa públicamente, ó por los que pudieran tener noticia de ella. ‖ Sin solemnidad ó ceremonia pública. ‖ ECHAR ALGÚN SECRETO EN LA CALLE. Frase metafórica y familiar. Publicarlo. ‖ EN SECRETO. Modo adverbial. SECRETAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēcrētus,* participio pasivo de *sēcernĕre*, segregar por elección, poner aparte, compuesto de *se* y *cernĕre*, acribar: italiano, *secreto,* francés, provenzal y catalán, *secret,*

Digitized by Google

Sentido etimológico.—SECRETO significa puesto aparte, retirado de los demás, de donde viene la idea lógica de cosa ignorada.

SECRETO *de Anchuelos.* Expresión que se dice cuando nos participan alguna noticia pública, encargando mucho el secreto. Covarrubias dice se dijo porque el lugar de *Anchuelos* está en un valle entre dos cerros, donde se vieron un mozo y una zagala y se dijeron algunos amores, encargándose el secreto, habiéndolo oído todo el pueblo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SECRETO, RESERVA. Guarda *secreto* el que calla lo que no debe decir. Tiene *reserva* el que no dice ni aun aquello que no está obligado á callar.

El *secreto* es un silencio que nos impone la obligación ó la necesidad. La *reserva* es un silencio á que nos inclina la prudencia ó la desconfianza.

El hombre de bien debe guardar con la mayor exactitud el *secreto* que se le encarga. El hombre prudente debe hablar con la mayor *reserva* con personas que no conoce. (HUERTA.)

Artículo segundo.—SECRETO, ARCANO, MISTERIO. *Secreto* es lo que cuidadosamente se oculta y reserva; *arcano* es un *secreto* altamente recóndito y que todo el mundo ignora; *misterio* es lo que no se entiende ni se explica, por salir de las reglas comunes en semejantes casos. En las negociaciones de los Gabinetes se emplea el *secreto:* las miras de la Providencia son *arcanos* que confunden la razón; llamamos *misterios* á las acciones ó á la conducta de un hombre cuando está en contradicción con sus intereses y con su carácter. (MORA.)

Artículo tercero.—SECRETO, OCULTO, CLANDESTINO. Lo *secreto* y lo *oculto* pueden ser efectos necesarios, naturales y espontáneos; en lo *clandestino,* siempre hay intención y astucia ó cautela. Así decimos: la acción *oculta* ó *secreta* de la naturaleza; pero no la llamamos *clandestina.* El contrabando, la conspiración, la intriga, son acciones, no sólo *ocultas* y *secretas,* sino *clandestinas.* Lo *clandestino* generalmente es culpable; lo *secreto* y lo *oculto* pueden nacer de la prudencia, de la modestia y de la circunspección. (MORA.)

Artículo cuarto.—SECRETO, MISTERIO. *Secreto* es lo que no se sabe.

Misterio, lo que no se puede saber.

Lo que me oculta mi mujer, es un *secreto.*

La esencia de las cosas es un *misterio.*

El *secreto* es humano.

El *misterio* es sagrado, religioso, *místico.*

La etimología de estas voces nos explicará más distintamente su vario sentido.

Secreto viene del verbo latino *secernere,* cuyo participio pasivo es *secretus,* y que significa separar, porque el *secreto* parece ser cosa separada, puesta aparte, que no forma serie ó sistema; más claro, que no está entre las cosas sabidas.

Misterio viene del griego *mysterion,* derivado de *myĕo* que quiere decir iniciar en las cosas sagradas. *Myĕo* se deriva de *myō,* que significa: yo cierro, yo callo, «porque los iniciados deben cerrar la boca y guardar silencio acerca de las cosas santas.

«Ménage dice que viene del hebreo *misthar,* cuya voz significa el lugar en que uno se oculta, formada del verbo *sâthar,* que quiere decir ocultarse, mantenerse oculto.»

De modo que el *secreto* es lo que está separado.

El *misterio,* lo que está escondido.

Las cosas ocultas de los hombres son *secretos.*

Las cosas ocultas de Dios son *misterios.*

Es *secreto* el misterio humano.

El *misterio* es el secreto divino.

Secretor. Sustantivo y adjetivo. *Fisiología.* Nombre y epíteto de todo agente de las secreciones.

ETIMOLOGÍA. *Secretar:* francés, *sécréteur, sécrétrice.*

Secretorio, ria. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que secreta. Aplícase á los órganos del cuerpo que tienen la facultad de secretar, del mismo modo que á los fenómenos de la secreción.

ETIMOLOGÍA. *Secretar:* catalán, *secretori, a;* francés, *sécrétoire;* italiano, *secretorio, secretore.*

Secta. Femenino. La doctrina particular enseñada por algún maestro célebre que la halló ó explicó, y otros la siguen y defienden. ‖ El error ó falsa religión, diversa ó separada de la verdadera y católica cristiana, enseñada por algún maestro famoso; como: la SECTA de Lutero, Calvino, Mahoma.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *secta;* francés, *secte;* portugués, *secta, seita;* italiano, *setta,* del latín *secta.*

1. Latín *sectus, secta, sectum,* cortado; participio pasivo de *secāre,* cortar.

2. Latín *sectāri,* forma deponente de *sectāre,* seguir reiteradamente, frecuentativo de *sĕqui,* seguir.

3. Esta última es la verdadera etimología, puesto que el latín *secta,* escuela ó doctrina, no tiene el sentido canónico de *sección* ó corte de la creencia general, casi de cisma, que pudiera justificar la derivación de *secāre,* cortar, dividir.

4. *Secta* no es más que la forma sustantiva de *sectāre,* seguir muchas veces, constituir un cuerpo, un conjunto ó sistema de enseñanza, como tema frecuentativo de *sĕqui,* seguir; esto es, pertenecer á un grupo, á una serie de sectarios.

5. Nótese además que el bajo latín empleó las formas *sĕco* y *sĕcor* en equivalencia de *sĕquor,* seguir, como se ve en san Isidoro.

6. La duda de Monlau es infundada.

Sectador, ra. Masculino y femenino. SECTARIO.

Sectario, ria. Adjetivo. El que profesa, sigue y mantiene con tesón alguna secta.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *sectari;* francés, *sectaire;* italiano, *settario;* del latín *sectārĭus,* forma adjetiva de *secta.*

Sectil. Adjetivo. Divisible ó susceptible de ser cortado.

ETIMOLOGÍA. *Sección:* latín, *sectĭlis;* francés, *sectyle,* ortografía bárbara.

Reseña didáctica.—Las masas polínicas son SECTILES, cuando los granos, aglutinados por una especie de resina elástica, pueden separarse en virtud de tracción. (LITTRÉ.)

Sectilio. Masculino. Pavimento hecho á modo de taracea.

ETIMOLOGÍA. Latín *sectĭlis,* embutido de taracea (SUETONIO), forma de *sectum,* cortado, supino de *secāre,* cortar.

Sector. Masculino. *Geometría.* La parte del círculo cortada y terminada por dos radios que no estén en línea recta. ‖ DE ESFERA. Es una parte de ella, ó un sólido ó cono que tiene por base la superficie de un segmento de la esfera, y termina en punta en el centro de ella.

ETIMOLOGÍA. *Section:* latín, *sector,* forma agente de *sectĭo,* sección; catalán, *sector, sectador;* francés, *secteur;* italiano, *settore.*

Secuaz. Masculino y femenino. El que sigue el partido, doctrina ú opinión de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕquax, sequācis,* forma adjetiva de *sĕquor,* yo sigo: catalán, *sequi;* italiano, *sequace.*

SINONIMIA. *Secuaz, sectario* Sería un error atribuir el mismo origen á estas dos voces.

La primera se deriva de la latina *sequax,* de *sequi,* «seguir.»

La segunda, del latín *sectator,* de *secare,* «cortar ó separar.»

Por consiguiente, *secuaz* refiere la idea á la determinación ó al partido tomado, no menos que á la persona que lo dirige.

Sectario limita la idea con especialidad á una doctrina.

Un jefe de partido político, un conspirador, un malhechor, un libertino, tiene ó procura tener *secuaces.*

Un fundador de religión, ó de nuevos principios filosóficos, tiene ó busca *sectarios.*

El *secuaz* va en seguimiento: el *sectario* adopta una *secta,* esto es, una doctrina; porque se llama *secta* la doctrina que reconoce por origen á otra, de la cual fué tomada ó separada.

Decimos: «Catalina y sus *secuaces.*» «Los *secuaces* de Robespierre.» «Los *sectarios* de Mahoma.» «Los *sectarios* del ateísmo. (CONDE DE LA CORTINA.)

Secuela. Femenino. Consecuencia ó resulta de alguna cosa. ‖ Anticuado. SÉQUITO, acompañamiento. ‖ Anticuado. SECTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕquēla,* forma sustantiva de *sĕquax,* secuaz: provenzal, *sequela;* catalán, *seqüela;* francés, *séquelle;* italiano, *sequela, sequela.*

Secuencia. Femenino. La prosa ó verso que se dice en ciertas misas después del gradual.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *sĕquentĭa*, del latín *sĕquens, sĕquentis*, el que sigue; participio presente de *sĕqui*, seguir: catalán, *seqüencia;* francés, *séquence*.

2. El italiano tiene *sequente*.

Secuestrable. Adjetivo. Que puede ser secuestrado.

Secuestración. Femenino. SECUESTRO.

ETIMOLOGÍA. *Secuestrar:* latín, *sĕquestrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sĕquestrātus*, secuestrado: francés, *séquestration;* italiano, *sequestrazione*.

Secuestrado, da. Participio pasivo de secuestrar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕquestrātus*, puesto aparte, participio pasivo de *sĕquestrāre:* catalán, *segrestat, da;* francés, *séquestré;* italiano, *sequestrato*.

Secuestrador. Masculino. El que secuestra.

ETIMOLOGÍA. *Secuestrar:* latín, *sĕquestrātor*, forma agente de *sĕquestrātĭo*, secuestración; catalán, *segrestador, a*.

Secuestramiento. Masculino. SECUESTRO.

ETIMOLOGÍA. *Secuestrar:* catalán, *segrestament;* italiano, *sequestramento*.

Secuestrar. Activo. Poner en secuestro.

ETIMOLOGÍA. *Secuestro:* latín, *sĕquestrāre;* italiano, *sequestrare;* francés, *séquestrer;* provenzal, *sequestrar;* catalán, *segrestar*.

Secuestrario, ria. Adjetivo. Concerniente al secuestro.

Secuestro. Masculino. Depósito judicial que se hace de una alhaja en un tercero hasta que se decida á quien pertenece. Algunas veces se toma por EMBARGO. ‖ Los bienes secuestrados.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sĕquestrum*, forma sustantiva de *sĕqui*, seguir, porque es lo que sigue, como si dijéramos la *secuela* de los procedimientos judiciales: catalán, *segrest, seqüestre;* provenzal, *sequestre;* francés, *séquestre;* italiano, *sequestro*. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. La *e* breve de *sĕquestrum* representa sin duda la *e* breve de *sĕqui*, seguir.

Secular. Adjetivo. Seglar, particularmente, como contrapuesto á regular ó religioso. ‖ Lo que dura uno ó más siglos. ‖ Lo que se hace de cien en cien años. ‖ Masculino. El sacerdote que vive en el siglo, á distinción del religioso que vive en clausura.

ETIMOLOGÍA *Siglo:* latín, *sæcŭlāris* y *sēcŭlāris;* italiano, *secolare;* francés, *séculaire*, que se hace de cien en cien años; *séculier*, profano; provenzal y catalán, *secular*.

Seculares (JUEGOS). *Historia.* Juegos públicos instituídos por los romanos, que los llamaban *ludi* SÆCULARES, el año 298 de la ciudad, 455 antes de Jesucristo, por orden de un oráculo sibilino. Estaban consagrados á Júpiter, Juno, Latona, Diana, las parcas, Plutón y Proserpina. Eran una fiesta nacional y religiosa, á cuya observancia unían los romanos la gloria y la prosperidad de su imperio, y que también tenían por fin asegurar la regularidad en la medida del tiempo. Celebrábanse cada centésimo año *embolísmico* de 384 días, ó cada cien años de años ordinarios, en el trascurso del año 111, durante el estío, y duraban tres días consecutivos y tres noches. Anunciábanse con anticipación en Roma y en la campiña, y los presidían los quindecenviros. En el primer día, distribuían al pueblo, bajo los pórticos de diferentes templos, antorchas, betún, azufre, habas, como cosas lustrales; y, por la noche, inmolaban, en el Campo de Marte, á la claridad de las antorchas, tres corderos en honor de las tres parcas, en altares colocados á orillas del Tíber, en el lugar llamado *Terento;* después, los cantores entonaban himnos, compuestos en latín y en griego y adecuados á las circunstancias. El segundo día, los quindecenviros hacían sacrificios, delante del Capitolio, en honor de las divinidades del lugar, y bajaban al Campo de Marte, donde los actores representaban juegos escénicos en honor de Apolo y Diana. El tercer día, que era el primero del novilunio, se sacrificaban, del templo de Apolo, bueyes blancos; dos coros, uno de cada sexo, cantaban un himno al dios. Los juegos escénicos ocupaban el resto del día; por la noche, los quindecenviros inmolaban en Tarento una puerca y un puerco á la Tierra, y después enterraban allí el altar de los sacrificios y allí permanecía hasta los próximos juegos. Roma celebró nueve veces sus JUEGOS SECULARES, en un período de 702 años, dos veces, por el aniversario SECULAR de la fundación de la ciudad; se celebraron, bajo la república, el año 299 *ab urbe conditâ*, 408, 518 y 628; bajo los emperadores, el año 737, por Augusto, que encomendó á Horacio el *canto* SECULAR *(carmen* SÆCULARE) que se conserva en las obras del poeta; el año 800, por Claudio; el 841, por Domiciano; el 957, por Septimio Severo; el 1000, por Filipo, la última vez, pues entonces el cristianismo principiaba á destruir todas las fiestas paganas.

Secularidad. Femenino. El estado ó condición de secular, hablando de eclesiásticos y comunidades. ‖ *Derecho canónico.* Jurisdicción secular de una iglesia para las cosas temporales.

ETIMOLOGÍA. *Secular:* bajo latín, *sæcŭlārĭtas;* italiano, *secularità;* francés, *secularité;* catalán, *secularitat*.

Secularizable. Adjetivo. Que puede secularizarse.

Secularización. Femenino. El acto ó efecto de secularizar ó secularizarse.

ETIMOLOGÍA. *Secularizar:* catalán, *secularisació:* francés, *sécularisation;* italiano, *secolarizzazione*.

Reseña.—Palabra con que se ha designado la transmutación de una cosa clerical en secular, y, sobre todo, el abandono de los bienes de la Iglesia á los laicos. Tiene una importancia especial en Alemania, donde obispos y abades fueron frecuentemente soberanos seculares y príncipes del imperio. A consecuencia de la Reforma, la administración de muchos territorios clericales pasó á manos de príncipes protestantes. El ejemplo fué dado por Alberto de Brandebourg, gran maestre de la orden Teutónica, que, en 1525, dejó el hábito de la orden y se hizo reconocer duque hereditario de Prusia. Tres príncipes le imitaron: por la paz de Angbourg (1555), se les reconoció como legítimos poseedores de los bienes eclesiásticos, de que se habían apoderado; pero, á fin de impedir á los prelados que convirtiesen, abjurando del catolicismo, sus obispados en principados seculares y hereditarios, se estableció el principio de que todo eclesiástico que abrazase la Reforma, perdería su beneficio. La frecuente violación de este principio, que se llamó *reserva eclesiástica*, fué una de las causas de la guerra de los *Treinta años*. Por la paz de Westfalia (1648), fueron transformados en principados seculares muchos arzobispados, obispados y abadías. El abandono de la ribera izquierda del Rhin á la Francia (1797 y 1801) aumentó también la SECULARIZACIÓN de otros territorios clericales de Alemania, con que los príncipes desposeídos en dicha orilla izquierda fueron indemnizados por el tratado de 1803. Así desaparecieron muchos arzobispados y obispados y una multitud de abadías. El arzobispado electoral de Mayenza, transferido á Ratisbona, fué secularizado en 1809; y el obispado ducal de Francfort, en 1814.

Secularizado. Masculino. Eclesiástico que ha pasado del estado regular al secular.

Secularizado, da. Participio pasivo de secularizar.

ETIMOLOGÍA. *Secularizar:* catalán, *secularisat, da;* francés, *sécularisé;* italiano, *secolarizato*.

Secularizador, ra. Adjetivo. Que seculariza.

Secularizamiento. Masculino. SECULARIZACIÓN.

Secularizar. Activo. Hacer secular lo que era eclesiástico. ‖ Recíproco. Pasar del estado religioso al de seglar.

ETIMOLOGÍA. *Secular:* catalán, *secularisar;* francés, *sécularisер;* italiano, *secolarizare*.

Secularmente. Adverbio de modo. De una manera secular, en términos seculares.

ETIMOLOGÍA. *Secular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *secularment;* francés, *séculièrement;* italiano, *secolarescamente*.

Secundable. Adjetivo. Que se puede ó debe secundar.

Secundado, da. Participio pasivo de secundar.

ETIMOLOGÍA. *Secundar:* francés, *secondé:* italiano, *secondato*.

Secundador, ra. Masculino. El que secunda.

Digitized by Google

Secundamiento. Masculino. Acción ó efecto de secundar.

Secundar. Activo. Ayudar, favorecer.

ETIMOLOGÍA. *Segundo:* latín, *sĕcundāre*, ayudar, hacer próspero ó feliz; italiano, *secondare;* francés, *seconder;* catalán, *secundar*.

Secundariamente. Adverbio de modo. En segundo lugar, de un modo accesorio.

ETIMOLOGÍA. *Secundaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *secundariament;* francés, *secondairement;* italiano, *secondariamente*.

Secundario, ria. Adjetivo. Lo que en orden es segundo, y no tan principalmente atendido como lo primero.

ETIMOLOGÍA. *Secundar:* latín, *sĕcundārĭus;* italiano, *secondario;* francés, *secondaire;* catalán, *secundari*, forma provenzal.

Reseña.—1. *Filosofía.* VERDADES SECUNDARIAS. Verdades deducidas de las primitivas, hechas evidentes por la demostración, cuyo conjunto forma lo que llamamos ciencia.

2. *Astronomía.* PLANETAS SECUNDARIOS. Los satélites.

3. CÍRCULOS SECUNDARIOS. Círculos que se supone pasar por los polos de la eclíptica, los cuales la cortan perpendicularmente, determinándose por su medio la situación de cada estrella, ó de cada punto del cielo, con relación á la eclíptica.

4. *Física.* PILAS SECUNDARIAS. Las que no desarrollan directamente la electricidad.

5. *Geología.* PERÍODO SECUNDARIO. Período relativo á depósitos ó terrenos, en que no se halla vestigio alguno de rocas primitivas, sino materias transportadas, ó rocas llenas de fragmentos de seres organizados, como se observa en muchas montañas.

6. *Botánica.* Las ramificaciones ó divisiones del peciolo común en la hoja compuesta; y del raquis, en los pedúnculos.

7. *Ornitología.* Las divisiones de las plumas del ala, que se insertan en el antebrazo.

8. *Patología.* FENÓMENOS SECUNDARIOS. Fenómenos subsiguientes, ó subordinados á otros, en cuyo sentido se dice: «los accidentes SECUNDARIOS de la sífilis.»

9. FIEBRE SECUNDARIA. Afección febril que sobreviene á una crisis, á la evacuación de cualquier materia mórbida, ó á la declinación del sarampión y de la viruela.

10. HEMORRAGIA SECUNDARIA. Hemorragia que aparece después de las operaciones ó de las heridas, no inmediatamente, sino cuando la pérdida de la sangre no tendría lugar, si las partes dañadas se curasen de una manera regular y uniforme.

11. *Cirugía.* AMPUTACIÓN SECUNDARIA. Supuesto el caso de una fractura complicada, ó de cualquiera otra lesión grave, es la amputación que se retarda hasta que hayan pasado los primeros efectos de la lesión sobre el organismo, de tal modo que la supuración se haya restablecido en términos normales.

12. ENSEÑANZA SECUNDARIA. Gradación media entre la primaria y la superior. Enseñanza que comprende los institutos y colegios, en que se enseñan principalmente las lenguas muertas y vivas, dibujo, geografía, historia, matemáticas, física, química y filosofía.

Secundinas. Femenino plural. *Anatomía.* PLACENTA.

ETIMOLOGÍA. *Secundario:* catalán, *secundina;* francés, *secondines*, del latín *secundæ*, secundinas, membrana que cubre el feto en el vientre de la madre.

Secundo, da. Adjetivo anticuado. SEGUNDO. Adverbio anticuado. SEGÚN.

Secura. Femenino. SEQUEDAD.

Secutar. Activo anticuado. EJECUTAR.

ETIMOLOGÍA. «Es voz anticuada que se usa en algunas provincias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Secutivo, va. Adjetivo anticuado. EJECUTIVO. ‖ Anticuado. Severo, rígido.

Secutor, ra. Adjetivo anticuado. EJECUTOR. ‖ *Mitología.* Epíteto de Marte.

ETIMOLOGÍA. Latín *secutor*, el que vigila ó guarda á otro.

Reseña.—«Es voz anticuada que se usa en algunas provincias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sed. Femenino. Necesidad; deseo natural ó apetito de beber. ‖ Metáfora. La necesidad de agua ó de humedad que tienen los campos cuando pasa mucho tiempo sin llover. ‖ Deseo ardiente, anhelo de alguna cosa. ‖ APAGAR Ó MATAR LA SED. Frase metafórica. Aplacarla bebiendo. ‖ APALAMBRARSE DE SED. Frase familiar. Padecer sed muy grande. ‖ HACER SED. Frase. Tomar incentivos que la causen; ó esperar algún tiempo para que venga. ‖ MIRÁIS LO QUE BEBO Y NO LA SED QUE TENGO. Refrán contra los que murmuran de las medras ajenas, sin considerar el trabajo que cuesta el conseguirlas. ‖ NO DAR UNA SED DE AGUA. Frase familiar con que se pondera la miseria ó falta de compasión de alguno que no da el menor socorro ó alivio á quien se lo pide ó se halla en necesidad. ‖ UNA Y OTRA GOTA APAGAN LA SED. Expresión metafórica para explicar que la repetición de los actos facilita el fin á que se dirigen.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *çus* (शुष्) *sus*, secar; *çusis, susis*, sequedad; lituano, *sausis;* latín, *sĭtis*, por *sĭsis;* italiano, *sete;* portugués, *sede;* francés del siglo XII, *seid;* moderno, *soif;* provenzal, *set;* catalán, *set;* burguiñón, *soi;* Berry, *soi, soué;* walón, *seu*.

SED *falsa*. «Llaman los médicos la sequedad que se padece en las fauces, ó la boca, por los demasiados vapores que suben de la fermentación del alimento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Seda. Femenino. El pelo delgado, sutil y lustroso de que forman sus capullos los gusanos que llaman de SEDA, y que, hilados después, sirven para hacer telas de muchas especies; como damascos, tafetanes, terciopelo, etc., para coser, labrar, bordar y otros infinitos usos. ‖ La hebra compuesta de varios pelos. ‖ Cualquier obra ó tela hecha de SEDA. ‖ CERDA en algunos animales, especialmente, en el jabalí. ‖ AHOGADA. La que se hila después de ahogado el gusano. ‖ DE CANDONGO Ó DE CANDONGOS ‖ Provincial Murcia. La SEDA más fina y delgada que hilan los hombres en el torno de tres madejas. ‖ DE COSER. La que está torcida para este uso. Suele por antonomasia llamarse SEDA solamente. ‖ DE TODO CAPULLO. La que es basta y gruesa. ‖ FLOJA. La que no está torcida. ‖ JOYANTE. La que es muy fina y de mucho lustre. ‖ VERDE. La que se hila estando vivo el gusano dentro del capullo. ‖ DE TODA SEDA. Modo adverbial que se dice de los tejidos de SEDA, que no tienen mezcla de otra cosa. ‖ SER UNA SEDA. Frase metafórica. Ser dócil y de suave condición.

ETIMOLOGÍA. Griego χαίτη *(chaitē)*, clin: latín, *sēta*, cerda; esto es, seda de puerco; italiano, *seta;* francés, *soie;* provenzal y catalán, *seda;* burguiñón, *sô;* walón, *seuie, sôie*.

Reseña.—1. Por consiguiente, la *seda* del romance no tiene parentesco alguno con el latín *sērĭcum bombycinum*, derivado de *sēres*, tártaros orientales, pueblos de la Escitia asiática oriental, famosos en la historia por su justicia y por sus preciosas manufacturas de *seda*, según Plinio.

2. El latín *sēres, sērĭcum*, no puede ser extraño al griego σήρ *(sēr)*, nombre del gusano de seda, que representa una forma mixta entre el chino *sse* y el coreo *sir*. (ROSNY.)

3. Según estos datos, la derivación del vocablo latino es la siguiente: chino, *sse;* coreo, *sir;* griego, σήρ *(sēr);* latín, *sēres*, los tártaros; *sērĭcum*, seda.

4. La *e* larga de *sērĭcum* es positivamente la *e* larga de *sēres*, tártaros orientales.

Sedáceo, cea. Adjetivo. SEDOSO.

Sedadera. Femenino. Instrumento para asedar el cáñamo.

Sedal. Masculino. Especie de pelo transparente y duro, que se ata al anzuelo por una parte, y por la otra, al hilo de la caña de pescar. ‖ *Cirugía y veterinaria.* Una cinta ó cordón que se mete por una parte de la piel del animal y se saca por otra, á fin de excitar una supuración en el paraje donde se introduce, ó de dar salida á las materias allí contenidas.

ETIMOLOGÍA. *Seda:* catalán, *sedal*.

Sedano (JUAN JOSÉ LÓPEZ DE). Literato, numismático y erudito español, que nació en Villoslada en 1729 y murió en 1801. Sus conocimientos históricos le atrajeron la protección del marqués de Esquilache, que le confió varias comisiones artísticas de grande importancia. Sus principales obras son: *Parnaso español, colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos; Belianís literario,*

Digitized by Google

discurso en defensa de algunos puntos de nuestra literatura; Disertación sobre las medallas y monumentos descubiertos en España, y Explicación de las inscripciones y medallas descubiertas en Cataluña y Valencia.

Sedar. Activo anticuado. Apaciguar, sosegar.

ETIMOLOGÍA. *Sedativo.*

Sedativo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud de calmar ó sosegar los dolores. ‖ AGUA SEDATIVA. La que también se llama de Raspail, la cual, aplicada en paños á los pulsos y sienes, tiene por objeto restablecer y nivelar la circulación de la sangre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēdes*, asiento; *sēdāre*, reposar; *sēdātus*, calmado, tranquilo; francés, *sédatif*; italiano, *sedativo.*

Sede. Femenino. La silla. Tómase por la dignidad de obispo, arzobispo, patriarca y sumo pontífice, que ejercen jurisdicción y autoridad en algún territorio. Por antonomasia se entiende por la apostólica, católica, romana, y á ésta se antepone comunmente SANTA. ‖ PLENA. La actual ocupación de la dignidad episcopal ó pontificia por persona que, como prelado de ella, la administra y rige. ‖ VACANTE. La vacante que causa la muerte ó falta de prelado de una iglesia.

ETIMOLOGÍA. *Silla:* catalán, *sede.*

Sedear. Activo. Limpiar las piedras preciosas y las alhajas de oro plata ú otro metal con una especie de escobilla hecha de cerdas de jabalí ó de otras igualmente blandas, á que se da el nombre de sedas.

Sedecenio. Masculino. Período de diez y seis años.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēdĕcennis*, de *sēdĕcim*, diez y seis, y *annus*, año.

Sedecias. Ultimo rey de Judá é hijo de Jonás. Colocado en el trono en reemplazo de Joaquín el año 597 antes de Jesucristo por Nabucodonosor, trató de rebelarse contra él; pero, sitiado por este príncipe en 587, se resistió durante dos años en Jerusalén, siendo, por último, hecho prisionero por sus enemigos, que le sacaron los ojos y le desterraron á Caldea, donde murió poco después. *(Biblia.)*

Sedentariamente. Adverbio modal. De un modo sedentario.

ETIMOLOGÍA. *Sedentaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sedentàriament.*

Sedentario, ria. Adjetivo que se aplica al oficio ó vida de poca agitación ó movimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēdentārĭus*, forma de *sedēre*, sentarse: catalán, *sedentari, a;* francés, *sédentaire;* italiano, *sedentario.*

Sedeña. Femenino. La estopilla segunda que se saca del lino al rastrillarlo, y también se llama así la hilaza ó tela que de ella se hace.

ETIMOLOGÍA. *Sedeño.*

Sedeño, ña. Adjetivo. Lo que es de seda ó lo parece. ‖ Lo que tiene sedas ó cerdas.

ETIMOLOGÍA. *Seda:* catalán, *sedant.*

Seder. Neutro anticuado. Haber, estar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sedère*, estar sentado.

Sedera. Femenino. Escobilla ó brocha de cerdas.

Sederento, ta. Adjetivo anticuado. SEDIENTO.

Sedería. Femenino. Toda mercadería de seda. ‖ La tienda donde se venden géneros de seda.

ETIMOLOGÍA. *Sedero:* francés, *soierie;* italiano, *seteria.*

Sedero. Masculino. El que vende seda, la labra ó trata en ella.

ETIMOLOGÍA. *Seda:* catalán, *sedayre.*

Sedición. Femenino. Tumulto, levantamiento popular contra el soberano ó la autoridad que gobierna. ‖ Metáfora. La inobediencia, guerra y levantamiento que contra la razón fomenta la parte sensitiva en el hombre.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēdĭtĭo:* catalán, *sedició;* francés, *sédition;* italiano, *sedizione.*

1. El vocablo latino se compone de tres elementos: *se*, separación, *d* eufónica, é *ĭtĭo*, la acción de ir, forma sustantiva abstracta de *ĭtus*, ido. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. *Se*, lejanía, y *dĭtĭo*, forma de *dāre*, dar: *se-dĭtĭo.* (BAUDRY, BRÉAL.)

1. La *d* de *sēdĭtĭo* es puramente eufónica, porque la pronunciación inmediata de dos vocales, *seĭtĭo*, lastimaba el oído de los romanos, tan delicado como el oído griego.

2. *Forma.*—La *d* de *sēdĭtĭo*, *sē-d-ĭtĭo*, es la misma *d* de *pro-d-esse*, aprovechar; de *re d-actāre* ó de *re-d-ĭgĕre*, redactar; de *de-d-ĭbēre (re habēre)*, restituir; de *re d-ĭmēre*, redimir; de *re-d-arguĕre*, *re-argŭir;* de *re-d-dĕre (re dāre)*, volver; *re-d-integrāre*, reintegrar; de *re-d-invĕnīre*, encontrar; de *re-d-ŏlēre*, oler con reiteración.

3. *Sentido.*—*Se*, separación, como en *sēdūcĕre*, seducir, *sē-dūcĕre*, conducir fuera de camino, extraviar; é *ĭtĭo*, acción de ir, «acción de ir fuera de lo permitido, de obrar en secreto, de maquinar contra las leyes establecidas.» El sentido es tan perfecto como la forma.

4. Puede asegurarse que la forma *se-dĭtĭo*, explicada y seguida respectivamente por Baudry y Bréal, es un vocablo bárbaro en latín.

5. Los etimologistas latinos tienen razón cumplida.

Sedicionar. Activo. Promover sediciones. (CABALLERO.)

Sediciosamente. Adverbio de modo. Con sedición y tumulto.

ETIMOLOGÍA. *Sediciosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sēdĭtĭōsè;* catalán, *sediciosament;* francés, *séditieusement;* italiano, *sediziosamente.*

Sedicioso, sa. Adjetivo. El que causa alborotos y sediciones.

ETIMOLOGÍA. *Sedición:* latín, *sēdĭtĭōsus;* catalán, *sediciós, a;* francés, *séditieux;* italiano, *sedizioso.*

Sediente. Adjetivo anticuado. SEDIENTO. ‖ BIENES SEDIENTES.

Sedientísimo, ma. Adjetivo superlativo de sediento.

Sediento, ta. Adjetivo. El que tiene sed. ‖ Metáfora. Se aplica á los campos ó tierras que necesitan de humedad ó riego. ‖ El que con ansia desea alguna cosa.

ETIMOLOGÍA *Sed:* latín, *sĭtĭens;* catalán, *sedejant.*

Sedífero, ra. Adjetivo. SEDOSO.

ETIMOLOGÍA. *Seda* y el latín *ferre*, llevar ó producir.

Sedimento. Masculino. *Medicina y farmacia.* El asiento, poso ó hez de los jugos y líquidos que por su gravedad se va al fondo ó suelo de las vasijas. Se usa más comunmente entre los médicos y boticarios.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēdīmentum*, de *sedēre*, estar sentado: francés, *sédiment;* italiano, *sedimento.*

Sedimentoso, sa. Adjetivo. *Medicina.* Que participa de la naturaleza del sedimento. ‖ Abundante en sedimento.

Sedmana. Femenino anticuado. SEMANA.

Sedoso, sa. Adjetivo. Que es de seda. ‖ Parecido á la seda. ‖ Muy suave y lustroso.

ETIMOLOGÍA. *Seda:* catalán antiguo, *sedós, a;* moderno, *cerdós, a.*

Seducción. Femenino. El acto y efecto de seducir ó engañar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *seduction;* catalán, *seducció;* francés, *séduction;* italiano, *seduzione*, del latín *sēductĭo*, apartamiento, separación, forma sustantiva abstracta de *sēductus*, seducido.

Seducible. Adjetivo. Que puede ser seducido.

ETIMOLOGÍA. *Seducir:* latín de san Agustín, *sēductĭlis*, fácil de engañar.

Seducido, da. Participio pasivo de seducir.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēductus*, llevado aparte, participio pasivo de *sēdūcĕre*, seducir; catalán, *seduhit, da;* provenzal, *seduit;* francés, *séduit, ite;* italiano, *sedotto.*

Seducir. Activo. Engañar con arte y maña, persuadir suavemente al mal.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *seduire;* catalán, *seduhir;* portugués, *seduzir;* francés, *séduire;* italiano, *sedurre;* del latín *sēdūcĕre*, compuesto de *se*, prefijo que connota separación, y *dūcĕre*, conducir; «conducir fuera de camino, de razón, de moral.»

SINONIMIA. *Seducir, engañar.*—Estos dos verbos se refieren á la idea común de alucinar á uno para lograr otro de él lo que se propone; pero la diferencia de su significación consiste en que se *seduce* para satisfacer una pasión y se *engaña* para cualquier objeto. El que *seduce, engaña;* pero no todo el que *engaña, seduce.*

Seducir encierra en sí una idea más limitada que *engañar*, que abraza, como hemos dicho antes, muchos objetos.

Seduce un amante: *engaña* un hijo á un padre. (LÓPEZ PELEGRÍN.)

Seductivo, va. Adjetivo. Lo que atrae y seduce.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Seducir:* catalán, *seductiu, va.*

Seductor, ra. Masculino y femenino. El que seduce. Se usa también como adjetivo.

ETIMOLOGÍA. *Seducir:* latín, *sēductor*, forma agente de *sēductĭo*, seducción; catalán, *seductor, a;* francés, *séducteur, séductrice;* italiano, *seduttore.*

Sedulio (CELIO). Poeta cristiano del siglo v. Fué presbítero, y, según muchos, obispo de Acaya, donde parece falleció después del año 450. Nos dejó un poema en cinco libros, titulado: *Carmen Paschale*, el cual contiene la vida y los milagros de Jesucristo; y además un *Himno*, una *Elegía* y un *Epigrama*. Algunos escritores le atribuyen también otras obras. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Seellar. Activo anticuado. SELLAR.

Seello. Masculino anticuado. SELLO.

Seer. Neutro anticuado. Sentarse y estar sentado.

ETIMOLOGÍA. *Seder.*

Sefiroth. Masculino. *Cábala.* Expresión con que se designan ciertas perfecciones de la divina esencia.

ETIMOLOGÍA. Transcripción del hebreo *chefirōth* (שְׁפִרוֹת), plural de *chefer*, esplendor, belleza, de la raíz *chafar*, resplandecer; árabe, *safar.*

Segable. Adjetivo. Lo que está en aptitud para ser segado.

ETIMOLOGÍA. *Segar:* latín, *sĕcābilis;* italiano, *segabile;* francés, *sciable;* catalán, *segable.*

Segada. Femenino. SIEGA.

Segadera. Femenino. La hoz para segar.

Segadero, ra. Adjetivo. Segable.

ETIMOLOGÍA. *Segable:* catalán, *segador.*

Segador, ra. Masculino y femenino. El que siega.

ETIMOLOGÍA. *Segar:* catalán, *segador, a;* francés, *scieur;* italiano, *segatore.*

Segadura. Femenino. SIEGA.

Segadurer. Activo anticuado. PERSEGUIR.

Segajo. Masculino. El cabrito de menos de un año.

Segamiento. Masculino. SEGAZÓN.

ETIMOLOGÍA. *Segar:* italiano, *segamento.*

Segar. Activo. Cortar con la hoz las mieses ó la hierba. ‖ Metáfora. Cortar de cualquier manera, y especialmente lo que sobresale ó está más alto; como SEGAR la cabeza, el cuello, etc.

ETIMOLOGÍA. Catalán *segar;* francés del siglo VII, *seer;* moderno, *scier*, serrar; walón, *soy;* Brie, *soyer*, cortar el trigo, las mieses; Berry, *sceyer;* italiano, *segare*, del latín *sĕcāre*, cortar.

Segazón. Femenino. La acción de segar ó el tiempo de la misma siega.

Segdo. Masculino. SISEBUTO, nombre propio de varón.

Segebudo. Masculino. SEGDO.

Segente. Adjetivo anticuado. SIGUIENTE.

Segesta. Femenino. *Mitología.* Antigua divinidad protectora de las mieses, entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sĕgesta* y *Sĕgĕtĭa*, forma de *sĕges, sĕgĕtis*, la mies.

Segismundo. Masculino. Nombre propio de varón: SAN SEGISMUNDO.

ETIMOLOGÍA. Godo *sig*, victoria, y *mund*, protección.

Seglar. Adjetivo. Lo que pertenece á la vida, estado ó costumbre del siglo ó mundo. ‖ Lego, como contrapuesto á eclesiástico ó regular.

ETIMOLOGÍA. *Secular:* catalán, *seglar.*

Seglarmente. Adverbio de modo. De un modo seglar.

ETIMOLOGÍA. *Seglar* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *seglarment.*

Seglo. Masculino anticuado. SIGLO.

Segmento. Masculino. *Geometría.* La parte de un círculo comprendida entre el arco y su cuerda. Aplícase también á otras curvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *segmēntum*, por *secmēntum*, forma de *sectum*, cortado, participio pasivo de *sĕcāre*, cortar; francés y catalán, *segment;* italiano, *segmento.*

Segmoidal. SIGMOIDAL.

ETIMOLOGÍA. La forma *segmoidal*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Segondamento. Masculino. «Lo mismo que persecución. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Segondo, da. Adjetivo anticuado. SEGUNDO. ‖ Adverbio anticuado. SEGÚN.

Segorbe. Ilustre y antigua ciudad de la provincia de Castellón, á 46 kilómetros de la capital.

ETIMOLOGÍA. 1. Es la antigua *Segóbriga.* Plinio llama á los segobrigenses «cabeza y principio de la Celtiberia,» *caputque Celtiberiæ* SEGOBRIGENSES.

2. SEGÓBRIGA *romana*, mansión supuesta en el camino de Laminio á Zaragoza. Hay todavía restos de una calzada romana entre SEGORBE y Teruel, según un informe que dió á la Academia de la Historia el señor Fernández Guerra. El Ravenate habla también de esa calzada.

Segorbe (ALFONSO DE ARAGÓN, *duque de).* Jefe de las huestes imperiales contra los *agermanados* que, por los años de 1520, se asociaron para defender la inmunidad de sus fueros, hollados por Carlos V. Derrotó á los *comuneros* en Villarreal y Castellón; hizo prisionero delante de Morella á Miguel Estellés, uno de los trece capitanes de la germanía, y le mandó ahorcar; los volvió á derrotar cerca de Murviedro y contribuyó eficazmente al establecimiento del despótico poder de Carlos V.

Segorbino, na. Adjetivo. El natural de Segorbe.

Segovia. Femenino. *Geografía.* Provincia central, una de las seis que formaban el antiguo reino de *Castilla la Vieja.*

1. *Consideración.*—La provincia que vamos á describir, está considerada como de tercera clase, en lo civil y administrativo, correspondiendo: en lo judicial, á la audiencia territorial de Madrid; en lo militar, á la capitanía general de Castilla la Nueva, y en lo eclesiástico, á la diócesis de su nombre.

2. *Situación y límites.*—Se encuentra situada en el centro de la Península, separada de las provincias de Castilla la Nueva por las altas cumbres de los montes Carpetanos, confinando: al Norte, con la de Burgos; al Este, con las de Soria y Guadalajara; al Sur, con la de Madrid, y al Oeste, con las de Valladolid y Avila.

3. *Superficie y población.*—El territorio comprendido en los límites expresados, tiene: 132 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 114, de ancho, de Norte á Mediodía, y 7.028 cuadrados, de superficie, que pueblan 151.169 habitantes.

4. *División.*—La provincia se halla dividida en 5 partidos judiciales *(Cuéllar, Riaza, Santa María de Nieva,* SEGOVIA *y Sepúlveda)*, subdivididos en 275 ayuntamientos, que comprenden en junto 350 poblaciones.

5. *Territorio y sus accidentes.*—El territorio de SEGOVIA es sumamente variado, ofreciendo inmensas llanuras y sierras inaccesibles y multiplicadas. Toda la parte meridional y oriental se presenta montuosa, extendiéndose por este último lado las infinitas cordilleras que lo cruzan en diversas direcciones hasta el centro de la provincia. La *Carpeto Vetónica*, tomada desde el puerto de las *Cabras*, punto donde confluyen las provincias de Soria y Guadalajara, se dirige hacia el Sudoeste, formando siempre una línea de separación, que va tomando diferentes denominaciones. La sierra de *Aillón*, que es la primera, cubre todo el partido de Riaza, por una parte, y la provincia de Guadalajara, por otra; siguen después la de *Somosierra*, que ocupa todo el partido de Sepúlveda por el lado del Norte, dejando al Sur la provincia de Madrid, y la de *Guadarrama* que, enfrente de la de Avila, toma el nombre de *Sierra de Malagón.* Los puntos más culminantes de esta larga cordillera son: el de *Peñalara*, cuya altura sobre el nivel del mar mide 2.533 metros; el llamado *Montón de Trigo*, ó *Tiro de Barra*, de 2 224; el punto del *Telégrafo*, ó *Siete Picos*, de 1.842; el de *Somosierra*, de 1.463, y el de *Guadarrama*, de 1.420. De este último parten los demás ramales, que cruzan el país: en la *Venta de Juanilla*, la altitud es de 1.130 metros; en *Fresnillo de la Fuente*, de 1.020, y en *Honrubia*, de 985. Finalmente, la *Fonda de San Rafael*, situada en la carretera de Guadarrama, se halla á 1.180 metros; el *Real Sitio de San Ildefonso*, á 1.266, y la ciudad de SEGOVIA, á 1.006. Por estas alturas se comprenderá fácilmente el descenso que va experimentando la cordillera hacia la parte central, donde se extienden las dilatadas llanuras, que encaminan á Olmedo y Valladolid: en la parte del

Digitized by Google

Espinar, así que se baja de las ásperas montañas de Guadarrama, se encuentran las *Navas de San Antonio*, vasta llanura, triste, salvaje y como abandonada á sí misma. Los terrenos, que se distinguen desde la Granja á Segovia, son igualmente llanos, aunque desiguales, con algunos collados dispersos en distintas direcciones y casi desnudos de arbolado; desde esta ciudad y en dirección Norte, el suelo, salvos los valles, que la circuyen, aparece perfectamente unido, prolongándose sobre una vasta planicie de 33 kilómetros de extensión, desprovista de árboles y cortada sólo por algunos cabezos, siguiendo después hasta Cuéllar grandes pinares; pero siempre en llanuras, interrumpidas á veces por algunas pequeñas cuestas. Desde Cuéllar hasta las fronteras de Valladolid, el aspecto del país en nada varía, como no sea en la mayor espesura de sus pinares, que van extendiéndose por todo el partido de aquella villa y el de Segovia.

6. *Ríos.*—Todos los que bañan el territorio, tienen su origen dentro de la misma provincia; corren de Mediodía á Norte y conducen sus aguas al *Duero* por medio de numerosos afluentes. Los más conocidos, empezando por la parte oriental, para seguir de este modo el orden con que desembocan en aquel gran río, son: el *Riaza*, que reune en su curso el Grado ó Aillón, el Riaguas y demás arroyos que riegan el partido de su nombre; sale de la provincia por el término de Montejo de la Vega de la Serrezuela y desagua en el *Duero*, cerca de Roa, á 22 kilómetros Noroeste de sus confines: el *Duratón* recibe el Serrano, el Castilla, el Prádena y varios arroyos del partido de Sepúlveda; se separa de Segovia en el término de Laguna de Contrera y entra en el *Duero*, próximo á Peñafiel, á 17 kilómetros Noroeste del punto donde abandona la provincia: el *Ceya* aumenta su corriente con las aguas del Cerquilla y multitud de arroyos de Cuéllar y Segovia, y penetra en el *Duero*, en las cercanías de Puente Duero, á 22 kilómetros Noroeste de este paraje: el *Pirón* engruesa con los arroyos de Palendos, Maluca y otros, en los mismos partidos de Segovia y Cuéllar, y se une al *Cega*, al salir éste de la provincia: el *Eresma* acrecienta su caudal con el Riofrío, el Milanillos, Moros, Voltoya y todos los arroyos del partido de Santa María de Nieva y muchos del de Segovia, y, pasando á la provincia de Valladolid, por entre Villaverde y Villeguillo, se vierte en *Adaja*, á unos 23 kilómetros de este sitio. Los ríos que dejamos mencionados, ofrecen en todos los lugares por donde pasan excelentes proporciones para riegos, abrevaderos y establecimientos fabriles.

7. *Clima.*—El de Segovia es generalmente frío: las nieves coronan todas las alturas, durante la mayor parte del año; los vientos son secos y penetrantes; las enfermedades más comunes, las pleuresías, las fiebres gástricas y las intermitentes.

8. *Vegetación.*—Las montañas que cruzan el país, ofrecen escasa vegetación, mientras que las llanuras de la parte del Norte aparecen completamente pobladas. La clase de arbolado que más abunda es la de los pinos negrales y albares, viéndose también robles, quejigos, enebros, fresnos, sauces, encinas, álamos blancos y negros, pobos, estepas, chaparros y carrascas. Los hermosos pinares de Valsain y otros que cubren la falda septentrional de la cordillera, pertenecen todos al real patrimonio y constituyen bosques inmensos é impenetrables; los llanos, desnudos de arboleda, se hallan á su vez sembrados de cereales, que acreditan el concepto que el país tiene de esencialmente agrícola, y los valles y las cañadas, que forman sus elevadas sierras, crían sabrosas hierbas, con que se nutren las ganaderías trashumantes que, en la estación del estío, van á apacentar á aquellas entonces frescas y deliciosas comarcas.

9. *Producciones.*—Los terrenos de esta provincia, fértiles y de buena miga, producen crecidas cosechas de excelente trigo, centeno, cebada, garbanzos muy superiores, algarrobas, judías secas, guisantes, habas, lentejas, patatas, nabos, verduras, hortalizas, frutas, nueces, lino, cáñamo, rubia, aceite y vino; sus buenos pastos mantienen numeroso ganado lanar, estante y trashumante, vacuno, caballar y mular; sus bosques y sierras ofrecen bastante caza de jabalíes, gamos, ciervos, gatos salvajes, conejos y perdices, y los ríos, exquisita pesca. Las leñas, maderos y carbón, resinas y frutos ordinarios que suministran sus extensos pinares, constituyen otras tantas producciones que dan al país grandes riquezas.

10. *Minas.*—Las más importantes, son las de cristal de roca, cuyos filones se encuentran en las faldas del Guadarrama, próximo á San Ildefonso. Estas mismas montañas contienen también: cuarzo, con algunos granos de oro, plata, cobre, plomo, amianto y hierro, mármoles grises, negros y con vetas blancas de hermoso pulimento, y canteras de cal, greda, jaspe, granito y buena piedra caliza y berroqueña.

11. *Industria.*—La provincia que nos ocupa, es también, al par que agrícola, sumamente industriosa, y cuenta con muy buenas fábricas de paños y otros tejidos de lana, cristales, papel, curtidos, loza, jabón, aguardiente, sombreros, latón, lienzos, tejas y ladrillos, hornos de cal, explotación de minerales, herrerías y cuantos oficios se consideran necesarios para las atenciones urgentes de la vida. En muchos pueblos se dedican al aserrado de maderas y construcción de muebles para el uso doméstico, y los lavaderos de lanas, así como los esquileos, ocupan igualmente muchos brazos en las épocas destinadas á estas operaciones.

12. *Comercio.*—El de importación, es más considerable que el de exportación. El primero consiste principalmente en aceite, arroz, hierro, pescados, sedería y demás artículos, de que absolutamente carece; el segundo, en cereales y ganados.

13. *Ferias.*—Las más concurridas son: las de Segovia, que tienen lugar en 24 de Junio y 14 de Setiembre; la de Sepúlveda, en 29 de Junio; la de Cuéllar, en 25 de Julio; la de Riaza, en 21 de Setiembre.

14. *Etnografía.—Carácter de los naturales.* Los segovianos no desmienten aquel carácter de honradez castellana, proverbial en las demás provincias: muestran singular predilección por las faenas del campo; son muy amantes de su suelo natal y excelentes amigos. La lealtad es una de las cualidades que distinguen á los hijos de este país.

15. Segovia.—Capital de la provincia, jurisdicción y diócesis de su nombre, audiencia territorial de Madrid, capitanía general de Castilla la Nueva, y residencia de las primeras autoridades civil y militar, de un obispado, de una delegación de Hacienda, de los tribunales de primera instancia y de las corporaciones y oficinas provinciales.—A unos 5 kilómetros Oestenoroeste de las faldas de los montes de Fuenfría y Guadarrama, que dividen las dos Castillas, se levanta una enorme roca, circuida de un valle que riegan, al Norte, el río Eresma, y al Mediodía, el arroyo Clamores: sobre esta roca, que presenta la forma de una galera, con la popa, al Oriente y la proa, al Occidente, se halla edificada la ciudad, cuyos arrabales descienden por las faldas; particularmente, hacia el Sudeste, donde habita la mitad de la población. Esta se encuentra situada á los 40° 57′ 3″ de latitud septentrional y 0° 26′ 24″ de longitud occidental del meridiano de Madrid, distante 76 kilómetros Noroeste de esta capital, y contiene: 11.172 habitantes, bellas iglesias, buenos conventos, hospitales, hospicio, casa de expósitos, seminario conciliar, escuela especial de nobles artes, instituto, academia de artillería, sociedad económica, museo provincial, colegio normal superior, cuarteles, teatro, cementerios, numerosas escuelas privadas y de instrucción primaria, y agradables paseos.—El clima, debido á su situación en la sierra de Guadarrama, es, por lo general, bastante riguroso, desapacible y húmedo desde mediados de Diciembre hasta fines de Abril, en cuyos meses son las nevadas harto frecuentes y copiosas; los fríos, intensos y constantes, y los días, poco claros, transcurriendo á veces un mes sin ver el sol. Desde primeros de Mayo á últimos de Junio, suelen tener lugar las lluvias copiosas y las variaciones atmosféricas, experimentándose bruscos cambios en la temperatura; desde principios de Julio hasta mediados

Digitized by Google

de Setiembre, el calor se hace sensible en las horas del día, sintiéndose bastante fresco durante la noche; desde mediados de Setiembre á igual época de Octubre, vuelven las lluvias, alternando con alguna nevada, y desde este tiempo hasta Diciembre, los días aparecen claros y serenos, sin excesos de frío ni calor.—Las principales producciones consisten: en trigo, cebada, centeno, garbanzos, avena y algarrobas; ganado vacuno, lanar y caballar; caza de conejos, liebres y codornices, y pesca de truchas, anguilas, barbos y tencas.—La industria y el comercio de SEGOVIA alcanzaron en otros tiempos grande importancia; todo el mundo sabe que la antigua fábrica de esta ciudad surtía á todos los mercados de Europa y América; que las lanas segovianas eran exportadas á las regiones más remotas; que allí era donde se reunían los compradores extranjeros para admirar nuestras numerosas ganaderías trashumantes, el rico producto de sus sedosos vellones y las maniobras de los esquileros y lavaderos. Baste decir que el cuerpo de fabricantes elaboraba anualmente sobre 25.000 piezas de paños blancos, azules y carmesíes, y un sinnúmero de gorros encarnados, que producían sumas considerables. En el siglo XVII todavía se fabricaban 16.000 piezas, que consumían 160.000 arrobas de lana, 7.000, de aceite y 2 000, de jabón; pero, sin remontarnos á épocas tan lejanas y opulentas, aun podríamos contar en nuestros días numerosas manufacturas, que daban ocupación constante á un gran número de brazos. Hoy la industria se halla reducida á algunas fábricas de lienzos, vidriado, papel, curtidos, cal, velas de sebo, tejidos ordinarios, franelas, obras de oro y plata, y todos los oficios, que exigen el servicio común de los habitantes; el comercio, limitado á surtir pequeños almacenes de las telas y géneros propios para el consumo del país; á la importación de aceite, tocino y demás artículos de primera necesidad, y á las tiendas de comestibles, loza y enseres necesarios para las atenciones generales de la población.

16. *Interior de la capital.*—Divídese ésta en ciudad, propiamente dicha, y arrabales: la primera aparece circuida de una antigua y bien reparada muralla, defendida en todo su recinto por 83 cubos, 6 fuertes ó baluartes y un elevado alcázar con sus castillos; la cual ofrece varias puertas y portillos, que dan ingreso al interior de la ciudad: sus calles, interrumpidas por algunas plazas y plazoletas, son estrechas, tortuosas y no muy bien empedradas; las casas presentan por lo general un cúmulo informe de maderajes en sus balcones y tapias, salvas las que miran al Oriente, que están adornadas con un buen soportal, y el edificio que ocupa la municipalidad, de que hablaremos después. La población extramuros ó *arrabales* se distingue por los barrios en que se halla dividida, los cuales llevan las denominaciones de: barrio de San Lorenzo, de San Marcos, de Santa Eulalia, Santo Tomás, San Millán, del Salvador y de San Justo. Sus calles son menos estrechas que las de la ciudad; pero pendientes. por lo común, y mal empedradas; entre sus casas se ven algunas de muy buen gusto en las fachadas. La población está dividida en tres distritos, para la administración de justicia, y doce cuarteles, para la municipal de policía urbana y sanidad.

17. *Edificios notables.*—Entre los numerosos templos y construcciones antiguas, que conserva SEGOVIA, como restos de su pasada grandeza y testimonio de la gran celebridad que alcanzara en los fastos de las ciudades de Castilla, figuran la catedral, el alcázar, la casa-ayuntamiento y el acueducto, monumentos grandiosos que, por su importancia histórica y mérito artístico, merecen reseñarse.

1. *Catedral.*—Este templo, tal como hoy se encuentra, es uno de los edificios más magníficos en su género que posee la nación y que mayor realce dan á la capital. Está situada al lado Sudoeste de la plaza mayor, fuera ya de su recinto, y se extiende, como la población, de Oriente á Occidente, en cuyo último punto se hallan la fachada é ingreso principal, precedido de un gran atrio, elevado sobre el nivel de las calles adyacentes, cercado con antepecho de piedra y balaustres de hierro, y adornado con pirámides y figuras de leones, que sostienen las armas de la ciudad y de los obispos. Esta fachada es lisa, ornada sólo con cinco estribos salientes, de los cuales se destacan, á medida que se elevan, varias piramidillas de *crestería*, de excelente efecto, que rematan por cima del coronamiento, con una sola pirámide del mismo grueso: presenta tres puertas, llamadas del *Perdón*, y, á la derecha, se eleva la torre, compuesta de seis cuerpos de forma cuadrada, sobre los que aparece un séptimo cuerpo ochavado y más estrecho, que recibe la cúpula ó chapitel de piedra blanca; la linterna, que contiene la campana del reloj, y la aguja, que termina en un pararrayos. El ancho de esta torre, en el piso del enlosado, es de 15 metros; su altura total, de 92: su ornamentación consiste en tres estribos, exactamente iguales á los de la fachada, cuyas pirámides se destacan sobre el sexto cuerpo. A la derecha, sigue otro pedazo de fábrica, con estribos lisos, que sólo llega al segundo cuerpo de la torre, que es donde se hallan el claustro y la sala capitular. Todo el recinto exterior, por los demás lados, se ve adornado con iguales estribos y pirámides, constituyendo una especie de gradería, según van las paredes elevándose de las capillas que cierran el primer recinto; después, las naves colaterales, que forman el segundo, y, por último, la nave central, que es la más alta. Los adornos consisten en graciosos antepechos de piedra labrada, que ocultan la vista de los tejados, y que acompañan á una gran cúpula, que corresponde al medio del tránsito, entre el altar mayor y el coro. El templo consta de cinco naves, incluídas las dos que forman las capillas; su longitud es de 117 metros, y su latitud, de 59. La altura de la nave principal, mide 33 metros; su ancho, de línea á línea, 15: la media naranja ó cimborio alcanza, hasta el remate de la cúpula, 69 metros de elevación; las naves colaterales, 22, y 11, de ancho; las capillas, 14 y 7, respectivamente: los pilares torales del crucero tienen próximamente 3'344 metros de grueso, y los restantes 2'760: el hueco de la torre, 9'195. Las capillas están distribuídas del modo siguiente: 5, en cada lado, á los costados del coro, y 8, en la nave segunda, detrás de la mayor, cerradas casi todas con verjas de hierro, y adornadas con objetos notables y bellísimas pinturas. La quinta de la izquierda, particularmente, se distingue por un hermoso retablo, llamado la *Piedad de Juni*, verdadera maravilla del arte que, á figurar en los museos de Madrid, París ó Roma, sería tan estimada como el *Pasmo de Sicilia*, de Rafael, ó el *Descendimiento*, de Mengs. La sacristía es espaciosa y con buenas luces; la capilla mayor está formada entre las cuatro primeras columnas que sostienen la nave principal, cerrada por detrás con pared igual á las del resto de la iglesia, y por delante y los costados, con verja de hierro. El altar fué construído á expensas de Carlos III, en 1770, por el diseño del coronel de ingenieros don Francisco Sabatini: consiste en cuatro columnas compuestas de capiteles de bronce, en el primer cuerpo, con las estatuas de *san Frutos* y *san Hieroteo*, y en los intercolumnios y en el centro, la efigie de *Nuestra Señora de la Paz;* sigue luego un sotabanco, donde se ven colocadas las figuras de *san Valentín* y *Engracia;* en una especie de ático ó remate, el nombre de *María* y dos niños que sostienen una corona de estrellas; y más arriba, dos ángeles mancebos, puestos de rodillas, y uno de ellos, con una cruz: toda la escultura es de don Manuel Arévalo Pacheco, individuo de la Academia de San Fernando, y costó á su majestad, con el pavimento de la capilla, gradería y presbiterio, la importante suma de 2.000.000 de reales. Las alhajas y vestiduras, que posee este templo, son numerosas y de gran valor. Entre aquéllas, merecen mencionarse las *andas* y la *custodia*, que se exhiben en la procesión del Corpus: las primeras, son de plata, figurando un templete, compuesto de dos cuerpos y una cúpula, trabajadas en Madrid por los plateros señores González y Hearena; la custodia, que se coloca en el centro, es de oro puro, así como también un cáliz, de exquisito trabajo, adornado con pequeñas figu-

Digitized by Google

ras y multitud de labores afiligranadas, que regaló don Beltrán de la Cueva, primer duque de Alburquerque, cuyas armas se ven en el pie; y un juego completo de cáliz, vinajeras, platillo, campanilla y caja para el viático, trabajado en París con sumo gusto; regalo del ilustrísimo señor don José Antonio Saenz de Santa María, obispo que fué de la diócesis. Entre las vestiduras, son dignas de citarse un terno blanco de glasé de plata, bordado de oro á realce, compuesto de casulla, dos dalmáticas, siete capas, paño del púlpito y banda para llevar la custodia; hecho todo en Valencia y regalado por el mismo señor obispo antes citado; otro terno, también blanco y bordado de oro, fabricado en Zaragoza, y, por último, otro de raso carmesí, igualmente bordado de oro y de un efecto verdaderamente admirable.

2. El *alcázar*. — Este renombrado palacio, residencia antigua de los reyes, está situado sobre una roca escarpada, en la punta occidental de la población, á la cual da un aspecto puramente árabe. Precede á este alcázar una gran plaza, circuída por una verja de hierro, entre pilastras de cantería, sobre cuyo ingreso se distinguen las armas de España con varios emblemas militares, extendiéndose á ambos lados unos antepechos, con balaustradas de hierro, que dominan los barrancos adyacentes, dando al conjunto un aire severo de majestad. La fortaleza se ostenta al frente, en la llanura de la referida plaza, y, por los demás lados, en una altura, formada por un gran peñasco, en cuyo profundo asiento se juntan los ríos Eresma y Clamores, á 80 metros sobre el nivel de sus aguas, y 335 sobre el del mar: rodéala, por la parte de la ciudad, una honda cava, abierta en piedra viva, presentando después el primer lienzo de la muralla, con tres pequeños cubos en el centro y dos grandes en los extremos, y comprendiendo todo su frente la galería, denominada de los *Moros*, cerrada con cristales de colores. Sobre esta galería se levanta la torre, llamada del *Rey Don Juan*, de forma cuadrilonga; presenta en su centro la esfera del reloj, cuya campana está en la plataforma, y en la cima se ve adornada de 12 pequeños cubos, distribuídos en los ángulos y en los centros, sobre uno de los cuales se eleva el asta bandera: la altura que media desde la profundidad del foso hasta el extremo de la torre, se evalúa en 111 metros. A los lados de esta torre siguen las galerías de las habitaciones del alcázar, con ventanas y balcones á ambos costados, destacándose en la parte superior una segunda torre, denominada del *Homenaje*, la cual defiende el último cuerpo del edificio, cuyas vistas dan al Occidente. Todos los ángulos y cubos, repartidos por los frentes del alcázar, terminan con torrecillas y chapiteles cubiertos de pizarra, girando sobre ellos grandes veletas, que ofrecen un golpe de vista sumamente agradable. Un puente levadizo conduce al primer zaguán y cuerpo de guardia, al que sigue poco después el primer patio, donde se encuentran las habitaciones principales del alcázar. A la derecha, se ve la entrada de los aposentos de los reyes: aparece primeramente un vestíbulo; á derecha é izquierda, varias salas espaciosas, y, al frente, el gran salón, llamado antiguamente de la *Galera*, porque representa su techo el hueco interior de una nave, de forma cuadrilonga y adornado con mil labores y arabescos de primorosa industria. Desde esta pieza se pasa al cuarto ó gabinete del *pabellón*, denominado hoy *salón del trono*, de figura cuadrada, cubierta de una preciosísima media naranja, de grande altura, dorada y adornada con una talla muy menuda y habilísimamente ejecutada. A la izquierda del salón de recibimiento, se halla el gabinete *de las Piñas*, llamado así, porque el dorado y labores de su techo representan estos frutos con admirable minuciosidad y delicadeza. Pasado este gabinete, se entra en el gran *salón de los Reyes*, que es una de las piezas más notables del edificio: las ensambladuras de las paredes se hallan ricamente esculpidas, amén de que en la parte superior corre una cornisa sobre la cual descansan las estatuas de los reyes de Oviedo, de León y Castilla, desde Don Fruela I hasta Doña Juana la Loca. Sigue á este suntuoso salón la pequeña pieza, llamada *tocador de la Reina*, ó *sala del Cordón*, por uno de san Francisco, que tiene figurado alrededor de la pared. Las inscripciones, que aparecen bajo los artesonados que decoran las habitaciones reales, forman un adorno de medio relieve y están escritas en letras góticas, encadenadas entre sí y adornadas de flores, culebrillas, ramos pequeños, palillos, cruces y otros caprichosos objetos. El grandioso alcázar, cuya imperfecta descripción terminamos, está ocupado actualmente por la Academia de Artillería.

3. *Casas Consistoriales*.—La fachada de este edificio, situado en el centro del largo portal, que ocupa todo el frente oriental de la plaza de la Constitución, es una de las mejores que tiene la ciudad: forma un pórtico de cinco arcos y diez columnas, pareadas en los extremos y sencillas en el centro; siguen después dos cuerpos superiores, con un balcón corrido, en el primero, y ventanas, en el segundo, con pilastras de orden dórico sencillo, que dividen sus vanos en los mismos términos que los de la planta baja, sobre los cuales hay recuadros y cornisas. A cada uno de los lados se levanta una torre cuadrada, con un balcón pequeño en su frente, que rematan con un chapitel empizarrado y una veleta. La construcción es toda de piedra berroqueña; la portada y rejas de los costados confrontan con los cinco arcos de la plaza, y la escalera de piedra también, es espaciosa, cómoda y de elegantes proporciones.

4. *El acueducto*.—Esta magnífica obra, cuya construcción se atribuye al emperador Trajano, causa la admiración de cuantos la contemplan, por su extraordinario mérito, y es sin disputa el monumento más grandioso que la nación conserva de la antigüedad. El agua que conduce esta soberbia fábrica, se toma del riachuelo, llamado *Ríofrío*, en la falda Noroeste de la sierra de la Fuenfría, á 17 kilómetros de la ciudad: de este riachuelo se escota *una hila real de agua;* esto es, medida ó cantidad de una cuarta en alto y dos, de ancho, grueso común del cuerpo de un hombre, que, guiada por una acequia ó canal descubierto, desciende casi insensiblemente de la montaña, y, dando algunos rodeos, atraviesa cerros, peñascos escarpados y el pinar de Valsain; llega al sitio de los Hoyos, cruza el camino real de San Ildefonso, y, después de unos nueve kilómetros de curso por la llanura, llega al antiguo torreón, denominado el *Caserón*, desde cuyo punto empezó ya la arquitectura á preparar el majestuoso camino por donde habían de correr las aguas para llegar á la elevación de la ciudad, triunfando gloriosamente de los obstáculos que les ofreciera la profundidad del valle, que circuye todo el peñasco, sobre el cual se halla fundada la población. Desde aquí se dirige el agua por una acequia, que forman dos paredillas muy fuertes, y llega á la primera caseta, cubierta y formada de piedra cárdena, en la que depone las arenas, dejando salir por un registro ó compuerta el sobrante, que alimenta el arroyo *Clamores:* el acueducto continúa su curso por el canal de mampostería; entra en el sitio de los Cañuelos, donde empiezan á distribuirse algunas aguas, y sigue hasta la segunda caseta ó sedimento, frente al convento de San Gabriel, en que se purifica el agua de las arenas, después de haber recorrido una distancia de 769 metros, contados á partir del Caserón: desde esta segunda caseta prosigue una gruesa pared de mampostería, sobre la que está colocada la canal ó atarjea, y, á corto trecho, da principio la obra de los pilares y arcos, formando su planta tres ángulos para su dirección: el primero es casi imperceptible; tiene 6 arcos, 7 metros de elevación y 60, de longitud; desde aquí al segundo ángulo, que ya es más notable y muere frente á la iglesia de la Concepción, hay 25 arcos, 8 metros de altura y 156, de longitud. Desde este punto continúa la obra, de Oriente á Occidente, y llega al tercer ángulo, que muere junto al convento de San Francisco, y se cuentan 44 arcos, 12 metros de elevación y 271, de longitud, cuyo conjunto imponente y armonioso constituye una verdadera maravilla del arte: el pilar, que lo forma, hace una cueva, con la que varía la dirección del acueducto de Mediodía á Norte, con una ligerísima inclinación al Oc-

Digitized by Google

cidente, en donde comienzan dos órdenes de arcos, ejecutados con admirable valentía; en el primer orden, ó sea el inferior, se cuentan 43 arcos; en el segundo, 44; la elevación de éstos es la misma en toda su extensión; la de los inferiores, se halla en proporción al declive ó inclinación, que toma el cerro para descender á la plaza del *Azoquejo*, y el que vuelve á tomar desde aquí para subir hasta la muralla: en el arco, por donde se entra á la calle de *San Antolín*, tienen los pilares 25 metros de elevación; en la plaza del Azoquejo, que es el sitio de mayor altura, 29, y en el último pilar, contiguo al muro, 17, contándose, desde el expresado ángulo de San Francisco hasta este último punto, 275 metros de longitud. La construcción primitiva seguía hasta dentro de la muralla, pues todavía se conservan 4 arcos, distinguiéndose en la obra de mampostería, que los ha sustituído, señales de algún otro; debiendo computarse, según la medida de proporción, 8 ó 9 arcos de unos 6 metros de elevación hasta la plazuela de San Sebastián, y, hendiendo luego la ciudad de Oriente á Occidente, por un canal cubierto de bóveda, para guiar los repartimientos á las fuentes públicas y particulares, llega al alcázar, que ocupa el extremo opuesto: la longitud, desde que entra el acueducto en la muralla hasta el último arco, es de 54 metros: de manera, que toda la obra de este famoso acueducto era en su primera construcción de 170 arcos: su menor elevación, frente á San Gabriel, 5 metros escasos; la mayor, en el Azoquejo, 29; en el extremo, dentro de la muralla, 5, y su longitud total, 814 metros próximamente. ¡Extensión admirable que ningún otro edificio de esta especie ha alcanzado en Europa! Para que el agua tuviera un movimiento más acelerado, se dió á toda la obra el declive correspondiente, el cual está en razón de 0'2786 diez milímetros por cada 28 metros de longitud: de suerte que, desde el punto de la *Caseta* hasta el último arco, hay más de 8 metros de declinación. Los pilares que sostienen los arcos, son todos cuadrados ó cuadrilongos: su grueso, en el orden inferior, es de 3'059 á 3'343 metros, y 1'922 á 2'173, de frente, excepto en el pilar del ángulo de San Francisco, que tiene más de 6 metros de frente. Pero no hay uniformidad en estas dimensiones, porque varían á proporción de su mayor altura; de manera, que algunos pilares miden sólo 2'086 metros de fondo y 1'251 de frente. Esta desigualdad es tan artificiosa é imperceptible, que se oculta á la vista más perspicaz. Toda la piedra empleada en este edificio es berroqueña, de grano grueso, blanca en el fondo, con muchas vetas negras, y, después de algún tiempo, se vuelve cárdena y oscura, lo que da á la obra un carácter venerable, que inspira al que la contempla cierta impresión religiosa de antigüedad: los sillares están labrados á pico; son generalmente cuadrilongos, y algunos de ellos tan grandes, que miden 1'671 metros de longitud y su correspondiente grueso y altura. Los lechos de las piedras, sobrelechos y las piedras mismas entre sí, se hallan unidas con tal exactitud, que parece increíble el que pudieran ajustarlas tan estrechamente sin trabazón alguna de hierro, argamasa, cal ó arena; pero acerca de esta particularidad no queda ya duda alguna, pues que en los parajes en donde falta algún sillar no se ha notado en el interior el menor indicio de cal ú otra mezcla ó cuerpo extraño que se hubiese empleado para unir los sillares. «Las obras que se encomiendan á la inmortalidad por los que saben encomendarlas,—dice elegantemente el señor Bosarte en su viaje artístico á la ciudad que nos ocupa,—no necesitan de estos grillos para estarse quietas... La presente reune las tres cualidades del estilo más difíciles de ejecutar, que son: la sencillez, la elegancia y la grandiosidad.»

18. *Poblaciones.*—Las más notables de la provincia, son: *Cuéllar*, con 3.870 habitantes, un antiguo castillo bien conservado, que contiene varias curiosidades; fábricas de hilaza y de paños; buenas cosechas de cáñamo y notable armería. *Riaza*, villa importante, edificada sobre el río de su mismo nombre, con 2.997 almas, manufacturas de paños y comercio de lanas finas. *San Ildefonso* ó la *Granja*, bellísimo sitio real, fundado por Felipe V á imitación de Versalles, á 66 kilómetros de Madrid, con 2.694 almas, buen palacio, magníficos jardines, artísticas fuentes, hermosas cascadas y una renombrada fábrica de cristales. *Sepúlveda*, célebre por su fuero, uno de los más antiguos y ricos en inmunidades y franquicias, con 2.307 habitantes y exquisitos pastos. *El Espinar*, situada á 25 kilómetros de Segovia, con 1.777 almas, fabricación de paños comunes, burdos y estameñas. *Fuente Pelayo*, con 1.533 habitantes, hospital, escuela primaria, cosechas de trigo, comercio de granos y ganados, é iglesia parroquial, una de las más bellas y vastas de la provincia con buenas pinturas. *Santa María de Nieva*, con 1.360 habitantes, clima frío, fábrica de paños ordinarios y algún comercio. *Martín Muñoz*, con campiña muy feraz en cereales y garbanzos y 1.093 almas: y *Duratón*, situada sobre el río de su nombre, con 275 habitantes y abundante pesca de sabrosas truchas.

19. *Historia.*—En opinión de algunos eruditos, el nombre Segovia procede sin duda del idioma que el Hércules primitivo histórico, poblador de España, trajo de Oriente, guiado por el físico de Macrovio ó el Sol: es de la índole de la nomenclatura de las demás poblaciones calificadas de primitivas, y su raíz se halla igualmente en el hebreo con un significado muy adaptable para un pueblo ó mansión de los primeros tiempos, puesto que la voz *secab* ó *secob*, á que Zanolino da las equivalentes latinas de *cubile*, *lectus*, *accubitus*, significa *lugar de reposo*. A ser así, ciertamente que no cabe aspirar á mayor antigüedad para la ciudad de Segovia, que la que le atribuye esta conjetura sobre su nombre. La primera mención histórica, que aparece de esta antiquísima é ilustre ciudad, se remonta 98 años antes de nuestra era. Situada en la región de los *arévacos*, que fué donde tuvieron lugar las guerras celtíberas más sangrientas, se señaló singularmente en defensa de la independencia española contra la tiranía romana; conducta noble y patriótica, que atrajo sobre ella el odio y la crueldad del consulado. Su nombre va estrechamente unido al de la celebérrima *Termes:* ambas poblaciones, empeñadas en resistir á cualquiera costa el yugo extranjero, viéronse sacrificadas por el cónsul Tito Didio Nepote, el cual mandó arrasarlas hasta en los cimientos. La ciudad no hubo, sin embargo, de tardar mucho tiempo en ser restaurada por los mismos indígenas; pero su nombre, desde la última mención, que aparece en Lucio Floro, con motivo del triunfo de los pompeyanos sobre los legados de Sertorio, no vuelve á sonar en la historia por largos siglos Segovia, aparte los numerosos monumentos que conserva y que acreditan la grande importancia que alcanzara bajo la dominación de los romanos, obtuvo de estos emperadores el derecho de acuñar moneda, y en sus medallas se ve por lo común, como en las demás de la Celtiberia, *el jinete con caballo en pelo y lanza en la derecha*, y debajo del caballo, el nombre de Segovia. Esta población *arévaca*, como la llama Plinio, fué una de las mansiones militares del camino que describe el Itinerario romano, desde Mérida á Zaragoza, por la Lusitania; y, según aquel geógrafo, figuró entre los pueblos que iban á ventilar sus pleitos al convento jurídico de Clunia. El padre Flórez, en vista del prolongado silencio que la historia guarda acerca de Segovia, desde las menciones que de ella hacen los escritores del imperio, se expresa así, con su acostumbrado buen juicio: «la situación de la ciudad, su áspero terreno, en distrito de sierras, apartado de los campos más fértiles de una y otra parte de los puertos, la dotó de tal género de independencia, que, con razón, pudo el marqués de Mondéjar reducir á este motivo la escasa mención que se halla de la ciudad en tiempos anteriores y posteriores á los godos.» Sin embargo, los monumentos vienen á suplir en parte la falta de esta clase de memorias, y á ilustrar la historia de esta población bajo el poder de los godos y aun de los árabes, como los monumentos romanos ilustraron la de su época. Los góticos, particularmente, son de dos clases y corresponden: los unos, á la

Digitized by Google

arqueología, y los otros, á los fastos eclesiásticos. En cuanto á los árabes, no es exacta, ó, por lo menos, histórica, la supuesta despoblación de Segovia, que se atribuye al temor que ocasionaran las atrocidades cometidas por los invasores de España, á las órdenes de Tarik y Muza, en el siglo VIII: la conquista de los musulmanes fué entonces una conquista altamente ilustrada y tolerante, que las poblaciones españolas, fatigadas por el exclusivismo godo, no tenían grande interés en resistir. Los nuevos conquistadores trataban con severidad sólo á las ciudades que se obstinaban en rechazarlos, y en el número de éstas no figuró Segovia seguramente, puesto que se cree muy probable que conservara su religión y sus leyes, según lo concedían los árabes á las poblaciones que se entregaban por capitulación. Segovia sonó como cabeza de un extenso gobierno musulmán, en donde brilló la fama literaria de los distinguidos poetas de aquel gobierno, Edris-ben-Iemén *el Sabini* y Abd-el-Rahmán *el Oschami*. Lejos de que Abd-el-Rahmán III, primer califa de Córdoba, destruyese á esta ciudad, como algunos autores suponen, atribúyesele, no sin fundamento, la magnífica obra del alcázar. Ni en la historia, ni en los documentos que deben servirle de base, vuelve á sonar el nombre de Segovia, hasta que reaparece en las relaciones del reinado de Alfonso VI, á quien los historiadores más exactos presentan como poblador de esta y otras ciudades; pero, para que este monarca la repoblase, sería necesario suponerla desierta, y el portentoso acueducto romano, los templos góticos y el mismo alcázar, obra de los árabes, atestiguan su existencia en todos los tiempos, probando que, si fué tomada á los moros por Alfonso I, como algunos aseguran, prevaleció también á los desastres de aquella guerra asoladora, cabiéndole mejor suerte que á las demás conquistas avanzadas de aquel soberano; y que puede reproducirse aquí la fundada conjetura del ilustre segoviano, marqués de Mondéjar, sobre la independencia que parece haber gozado esta ciudad, dando lugar su alistamiento á que prevaleciese á la destrucción de tantos otros pueblos y á que no sonase como éstos en la historia. En los pacíficos años que, después de tan encarnizadas guerras, dió Alfonso VI á sus pueblos; dedicándose particularmente al reparo de tantos desastres sufridos y á la repoblación de toda Extremadura y Castilla, como dice el Tudense, pudo también restaurar á Segovia, cuyo vecindario habría tal vez apurado las guerras; abandonándola, los unos, para darse á las lides; los otros, para buscar morada más segura. El Consejo de Segovia se organizó con grande independencia, en términos que, haciendo alarde de ella, envió desde luego sus gentes de armas á la guerra contra los musulmanes, como para distinguirse en las más arduas empresas de aquella sangrienta y prolongada lucha. La primera en que figuran fué la toma de Alcalá, intentada por los tercios de Segovia, Madrid y Avila, y que, apercibida aquélla, pudo frustrar con tiempo. De este modo y enviando sus representantes á los congresos nacionales, acreditó solemnemente Segovia desde entonces su alta dignidad política. A la restauración de esta ciudad siguió la población de toda su comarca, cuyos pueblos iban recibiendo los nombres de las personas influyentes que los fundaban ó restablecían, contándose en este número *Martín Muñoz*, *Blasco Muñoz*, *Gutiérrez Muñoz*, *Armuna* y otros muchos. En 10 de Octubre de 1319, fué don Juan Manuel reconocido tutor por la ciudad, el obispo y el cabildo, y con mayor solemnidad aún, por los concejos de Extremadura, reunidos en Segovia, en cuyo acto el obispo de Avila exigió á aquél juramento de que no renunciaría su cargo; pero don Juan Manuel cedió luego el gobierno á cierta viuda rica, llamada *Doña Mencía del Aguila*, la cual lo desempeñó con un orgullo tan despótico que, no pudiendo soportarlo la ciudad, se resolvió, siguiendo el ejemplo de otras poblaciones, á pasarse al gobierno de Don Felipe. Puestos al frente de los descontentos Garci González, Garci Sánchez y Sancho Gómez, personas todas de mucha autoridad y arraigo, pusiéronse de acuerdo con Don Felipe, quien, obrando con la mayor actividad, llegó una noche desde Tordesillas y logró sorprender la guarnición y arrestar á doña Mencía y á diez y siete de sus secuaces, que ocupaban la parroquia de San Esteban. Don Felipe encargó el gobierno á Don Pedro Laso de la Vega, el cual, abusando no menos de sus poderes, provocó un furioso tumulto, que le obligó á huir de la ciudad; asaltaron las casas de sus parciales, los templos y la cárcel, en que éstos se refugiaron, prendieron fuego á la iglesia de San Martín, donde se habían hecho fuertes; se desplomó la torre, causando grandes estragos en sitiadores y sitiados, y se entregaron al desorden y á la matanza, quedando los cadáveres insepultos por mucho tiempo. «Dentro de la ciudad,—dice el Padre Mariana,—se veían mil contiendas por los bandos que cada uno seguía. Mudábanse á cada paso los gobiernos: los mismos se aficionaban, ora á una parte, ora á otra, conforme como á cada cual le agradaba.» Según Colmenares, invitado el rey por Garcilaso, padre del expresado gobernador, entró en la ciudad á principios del año 1328, y, averiguados los más criminales, dispuso que fuesen *quebrantados por el espinazo* los que asaltaron la cárcel; *quemados*, los que pusieron fuego á la torre de San Martín, y *ahorcados* y *arrastrados*, los que pertenecían á la ínfima clase del pueblo. Otros historiadores, pasando en silencio estas ejecuciones, de que sólo habla el historiador segoviano, se limitan á decir que el rey castigó en varias ciudades á los salteadores y gente perdida. En 1368, los tercios segovianos prestaron señalados servicios á Don Enrique, el cual eximió á la ciudad del pago de *portazgos*, *pasajes*, *barcajes*, *rondas* y *castillerías*, por privilegio expedido en Buitrago á 22 de Marzo. Después de la muerte de Don Pedro, continuó en Segovia el espíritu de rebeldía entre la nobleza y el pueblo, que se quejaba de la opresión de aquélla, y, para remediar los abusos, se nombraron comisionados de ambas partes, quienes, reunidos en la parroquia de la Trinidad, el día 5 de Octubre de 1731, hicieron una concordia, que fué bien recibida de todos y aprobada por el monarca en la ciudad de Burgos, á 8 de Setiembre de 1373, con fuerza de ley municipal; cuya concordia aseguró el orden y buen regimiento de la ciudad. En 1431 tomaron parte los tercios segovianos en la famosa batalla de la Higueruela, y, para eternizar la memoria de aquel triunfo, mandó el rey pintar la batalla en un lienzo de 36 metros de longitud, que hizo colocar en el alcázar, del cual mandó Felipe II sacar una copia con destino al Escorial. El rey Don Juan otorgó varios beneficios á la ciudad é hizo construir la fortaleza del alcázar, que se conserva con el título de *Torre del rey Don Juan*. Don Enrique, su hijo, mandó levantar un palacio en la feligresía de San Martín; reedificó la casa de moneda, en 1455, donde se empezó á fundir oro y plata en Mayo del mismo año; hizo colocar en el alcázar las estatuas de los reyes, que faltaban hasta su reinado; se continuó á sus expensas la fábrica del célebre *monasterio del Paular* y reunió en la ciudad lo más florido de la nobleza castellana, para que viese las grandiosas obras que había emprendido, así como las inmensas riquezas que había acumulado en el alcázar. Algunos historiadores aseguran que el peso sólo de la vajilla era de *doce mil marcos de plata* (sesenta quintales) y 200 de oro (un quintal), sin incluir un sinnúmero de joyas de este metal y pedrería. Más adelante, y como recompensa de los cuantiosos gastos que á cada instante hacía Segovia en su obsequio, le concedió dos ferias francas anuales, de treinta días cada una; enriqueció y hermoseó la que él llamaba *su ciudad*, con grandes fábricas y suntuosos edificios; renovó el alcázar y la casa de la moneda; intentó trasladar la catedral al sitio que actualmente ocupa; hizo á este templo magníficos presentes, entre los que se cuentan los dos grandiosos órganos, que hoy conserva, 12 capas pluviales, de brocado, y otras 12, de seda, con sus armas, y trató siempre á los segovianos con especial predilección y hasta con familiaridad Muerto este monarca y admitida en el Ayuntamiento la proposición de proclamar á doña Isabel rei-

Digitized by Google

na de Castilla, se acordó que se le hiciese presente y se le manifestase al propio tiempo el sentimiento que la corporación experimentaba por la muerte de su hermano. Al día siguiente, 13 de Diciembre de 1474, tuvo lugar la ceremonia de la manera más solemne, quedando proclamados Don Fernando y doña Isabel reyes de Castilla, en medio de los mayores regocijos. Así que la reina juró el *pro del reino y la observancia de sus franquicias y privilegios*, pasó al alcázar, cuyas llaves le fueron entregadas por el alcaide Cabrera; ocupó aquella misma noche el palacio real, y al día siguiente, confirmó á la ciudad todos sus privilegios, en recompensa de su probada lealtad. Entre los grandes trastornos, que se siguieron en Castilla á la muerte del rey Felipe, cupo á SEGOVIA una buena parte, cuyo alcázar, asediado, en 1506, por el marqués de Moya, apoyado por el duque de Alburquerque, el condestable duque de Alba y otros varios caballeros, tuvo que rendirse, después de una obstinada resistencia. Terminadas las discordias domésticas, ó suspendidas al menos, vense á los tercios segovianos en la conquista de Orán, año de 1509, al mando de Pedro Arias, y en la de Bugia, año de 1510, hízose famoso aquel guerrero, coronel entonces de la infantería española, escalando el primero la muralla, enarbolando el pendón cristiano y arrancando á los moros siete escalas que, con la bandera y ocho castillos, le dió el rey por blasón en campo de sangre. El 29 de Mayo de 1520, se reunió el pueblo en el templo de Corpus, y como se hablase del deplorable estado en que se hallaban la nación y la ciudad, se dió el grito por las comunidades, á invitación de Toledo. El alcalde Ronquillo fué enviado con 1.000 caballos para sofocar este alzamiento, que tomó mayor fuerza por la aversión que aquel hombre había llegado á inspirar con su rudeza. Los comuneros formaron un cuerpo de 12.000 hombres, 4.000 de los cuales salieron á atacar á Ronquillo; pero, faltos de disciplina, se desbandaron al primer encuentro, dejando algunos prisioneros, que sufrieron la pena de muerte. Puestos de acuerdo con los de Madrid, Avila y Toledo, y reforzados con los 1 000 hombres que envió la comunidad de este último punto, salieron segunda vez contra el famoso alcalde, en número de 3.500 combatientes, mandados por don Diego de Peralta, el cual quedó prisionero, debiendo su salvación á la llegada oportuna de las tropas de Padilla, Zapata y Bravo, que venían del Espinar. Dueños de la villa de Santa María de Nieva, alojáronse en ella los tres capitanes, con sus respectivos tercios; Peralta regresó á SEGOVIA con su gente, y los demás segovianos quedaron bajo las órdenes de don Juan Bravo. De los nobles, unos huyeron, y otros se hicieron fuertes en sus propias casas. La comunidad hizo salir después de Navidad á 700 hombres para que operasen contra las tropas imperiales, en combinación con las fuerzas que enviaba Salamanca; pero, destrozados aquéllos, se alistó nueva gente que, al mando de Juan Bravo, entró en Valladolid el 1.° de Febrero de 1521. En la jornada de Torrelobatón empezó la decadencia de aquel glorioso alzamiento que, con la derrota de Villalar y el fin trágico de Padilla y Bravo, recibió la herida mortal. Esto no obstante, muchos trataron todavía de hacerse fuertes en SEGOVIA; pero desistieron de su temeraria empresa, á instancias de la nobleza y de la parte más sensata de la población. Calmada ésta, se levantó el sitio del alcázar, el cual ocupó el Gobierno en primeros de Mayo, publicando un indulto, del que sólo se exceptuaban 20 personas. Después de estos tristes sucesos, la historia de SEGOVIA se reduce por algunos años á mostrar el celo con que los segovianos procuraron reparar los males producidos por los trastornos anteriores, y la aplicación con que se dedicaron al cultivo de las ciencias y las artes, especialmente, á la fabricación de paños, cuya decadencia lamentan todavía como causa principal de su miseria y ruina. En 15 de Mayo de 1764, entraron á ocupar el alcázar los alumnos y profesores del benemérito cuerpo de artillería, que tanto se ha distinguido siempre en honor y defensa de la patria. Durante la guerra de la Independencia se apoderaron los franceses de la ciudad, la cual sufrió los desastres consiguientes hasta que fué evacuada por los invasores. En la guerra civil, que siguió á la muerte de Fernando VII, se vió amenazada de un ataque de los carlistas, que capitaneaba el cabecilla Gómez; pero, enterado este cabecilla de que la población había sido reforzada con tres batallones, desistió de su propósito, dirigiéndose á Somosierra. En los acontecimientos posteriores, que han agitado á la Península, no es SEGOVIA de las poblaciones que más suenan, debido principalmente al carácter pacífico y sensato de sus habitantes.

20. *Personajes distinguidos.*—SEGOVIA es patria: del célebre adalid del rey San Fernando, don Martín Muñoz; de don Juan Sánchez Suazo, restaurador del famoso puente de la isla de León, llamado vulgarmente de *Suazo;* del esforzado Francisco Bobadilla, que tanto se ilustró en la conquista de Málaga; del valiente capitán de galera, don Cristóbal Jiménez de la Concha, que se señaló en la batalla de Lepanto; del historiador Solís; del poeta Antonio de Ledesma, que floreció en el siglo XVI; del jurisconsulto don Antonio de León Coronel; del célebre médico de Carlos I, don Andrés Laguna; del erudito jesuita don Francisco de Ribera; del poeta Alonso de Velasco; del diligente historiador de la misma ciudad, don Diego de Colmenares; de los escritores don Andrés de Vega, Alfonso de Barros, Alonso Rodríguez, Antonio Balbas Barona, Antonio Coronel, Antonio Pichardo Vinuesa, Diego de Avendaño, Diego Rodríguez de Alvarado, Diego de Tapia, Fernando de Sepúlveda, Francisco Bonaventura, Francisco de los Santos, Frutos de León Tapia, Gaspar Váez de Sepúlveda, Gregorio Martínez, Jerónimo de Alcalá Yáñez, Jerónimo de Lemus, Juan Daza y Berrio, Juan de San José, Juan de Medina Rincón, Juan de Quintela Ledesma y Bracamonte, Luis Núñez Coronel, López Deza, Miguel de Parada, Paulo Coronel, Pedro López de Altuna, Pedro de Padilla Peralta, Simón Díaz de Frías, Tomás Bravo de Mendoza y Valeriano de Espinosa; y de los notables artistas, don Andrés Ruiz, Juan Rivero y Mateo Martínez, tan ventajosamente conocidos por sus obras de arquitectura y escultura.

21. *Heráldica.*—El escudo de armas de esta ciudad ostenta su portentoso acueducto, y sobre él, una cabeza humana, emblema sublime de la inteligencia que lo creó, para gloria de España y maravilla de las generaciones.

Reseña histórica. — 1. *Calatalifa.* Esta villa correspondía á la provincia de SEGOVIA y era famosa por el fuero que llevaba su nombre, otorgado en 1141, según carta de Don Alfonso VII.

2. También le daba el fuero de Madrid *(Magerito)* y Maqueda en favor de sus iglesias con el mismo arzobispo y obispo de SEGOVIA.

3. En virtud del fuero de CALATALIFA, el vecino que levantase tienda (choza ó casa) en sus heredades, la poseería por juro de heredad, exceptuados los judíos y los moros, cuya propiedad se adjudicaría á la real Cámara.

4. Cada vecino podía tener horno en su casa; pero sólo el rey podía tener el horno para cocer el pan de la villa: *Concedo etiam eis, ut quicumque voluerit in domo sua furnum faciat; sed furnum de paio nullus, nisi ille, qui de polatio fuerit in tota villa fiat.*

5. Hízose la carta en SEGOVIA, día noveno de las kalendas de Marzo, era de 1178. (COLMENARES, *Historia de Segovia, página 127.)*

Segovia (JUAN DE). Platero español, religioso de la orden de santo Domingo, que vivía en el siglo XV. Residía en el monasterio de Guadalupe, donde ejecutó diversas obras como custodias, cálices, cruces y relicarios, siendo la mejor de todas ellas una caja que hizo colocar en el monumento de Jueves Santo.

Segovia (JUAN DE). Pintor español, que vivía en Madrid á mediados del siglo XVII. Se distinguió en las marinas, y sus cuadros sobresalen, más por el colorido, que por el dibujo.

Segoviano, na. Adjetivo. El natural de Segovia y lo perteneciente á esta ciudad. Se usa también como sustantivo.

Segrado, da. Adjetivo anticuado. SAGRADO.

Digitized by Google

Segral. Adjetivo anticuado. SEGLAR.

Segrar. Adjetivo anticuado. SEGLAR.

Segre. Masculino. Río que pasa por Lérida.

ETIMOLOGÍA. *Zegris.*

Reseña.—SEGRE, quiere decir: «que está en la frontera.»

Segredo. Masculino anticuado. SECRETO.

Segregable. Adjetivo. Que puede ser segregado.

Segregación. Femenino. Separación ó apartamiento de una cosa que estaba entre otras.

ETIMOLOGÍA. *Segregar:* latín, *sēgrĕgātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sēgrĕgātus,* segregado; catalán, *segregació;* francés, *ségrégation;* italiano, *segregamento.*

Segregado, da. Participio pasivo de segregar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēgrĕgātus,* participio pasivo de *sēgrĕgāre,* segregar: catalán, *segregat, da;* francés, *ségrégé;* italiano, *segregato.*

Segregador, ra. Masculino. El que segrega.

Segregamiento. Masculino. SEGREGACIÓN.

Segregar. Activo. Separar una cosa de entre otras á que estaba unida.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sēgrĕyāre,* separar, de *se,* lejanía, y *grĕgāre,* forma verbal de *grex, grĕgis,* la grey: catalán, *segregar;* francés, *segreger;* italiano, *segregare.*

2. La segunda *e* de *sēgrĕgāre (e breve)* representa la *e* de *grĕgis,* genitivo *grex,* grey.

3. SEGREGAR significa al pie de la letra: «apartar de la grey ó rebaño.»

SINONIMIA. *Segregar, separar.*—Lo que se *segrega* se arranca.

Lo que se *separa,* se aleja.

Lo *segregado* queda incompleto; pierde su integridad: la integridad que no puede menos de existir en todo conjunto, en toda *grey.*

Lo *separado* no pierde la entidad absoluta que tenía antes de unirse, porque no se refiere al todo, sino á la *parte.*

En la *segregación* entra la idea de unidad.

En la *separación* entra la idea de espacio.

Una hoja se *segrega* de un libro.

Un miembro se *separa* de una corporación.

No puede decirse: una hoja se *separa* de un libro; un miembro se *segrega* de una corporación, porque hablando así, daríamos á entender que el miembro se arrancaba de la corporación, y que la hoja se desviaba simplemente del libro, cuando nuestro objeto es significar que la hoja se arranca del libro, y que el miembro se aleja ó se desvía de la corporación.

El libro, á que falta una hoja, es un libro incompleto; no es un libro.

La *corporación* de la cual se ha separado un miembro, es tan corporación como antes, porque la corporación es una entidad, y las entidades viven en el espíritu, en la metafísica, en la abstracción; no en los individuos ó en las partes.

Segregativo, va. Adjetivo. Lo que segrega ó tiene virtud de segregar.

ETIMOLOGÍA. *Segregar:* latín, *sēgrĕgātīvus;* catalán, *segregatiu, va;* francés, *ségrégatif.*

Segregatorio, ria. Adjetivo. SEGREGATIVO.

Segrí. Masculino. Tela de seda del grueso ó cuerpo del tafetán doble, con una laborcilla parecida á la que llaman saya de reina.

Segudar. Activo anticuado. Echar, arrojar. ‖ Perseguir.

Segueta. Femenino. Sierra de marquetería.

Seguetear. Neutro. Trabajar con la segueta.

Seguida. Femenino. La acción y efecto de seguir ó seguirse. ‖ En muchos escritores se usa en la acepción de serie, orden, continuación. ‖ DE SEGUIDA. Modo adverbial. Consecutiva ó continuamente, sin interrupción.

EN SEGUIDA. Modo adverbial. Acto continuo.

ETIMOLOGÍA. *Seguido:* latín, *secta;* italiano, *seguita,* francés, *suite;* catalán, *seguida;* burguiñón, *seute, sutte.*

Seguidamente. Adverbio de modo. EN SEGUIDA.

ETIMOLOGÍA. *Seguida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *seguidament;* italiano, *seguitamento;* francés, *de suite, tout de suite.*

Seguidero. Masculino. Regla ó pauta para escribir.

Seguidilla. Femenino. Composición métrica de cuatro versos, en que el cuarto ha de ser asonante del segundo, los cuales constan de cinco sílabas, y el primero y tercero, de siete. Se usa frecuentemente en lo jocoso y satírico. Las hay con estribillo y sin él. El estribillo consta de tres versos: el primero y tercero, de cinco sílabas, asonantados entre sí, y el segundo, de siete. ‖ Plural familiar. Las cámaras ó flujo de viente.

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* catalán, *seguidilla;* francés, *séguédille,* tomado de nuestro romance.

Seguidillera. Femenino. «La persona que es aficionada á cantar ó bailar seguidillas. Es voz voluntariamente formada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. *Seguidilla:* catalán, *seguidiller, a.*

Seguido. Adjetivo. Continuo, sucesivo, sin intermisión de lugar ó tiempo. ‖ DERECHO. ‖ Masculino. Entre calceteras, cada uno de los puntos que se van menguando en el remate del pie de las medias, etc., para cerrarlo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sectus, sĕqūtus, sĕcūtus,* participio pasivo de *sĕqui,* seguir; catalán, *seguit, da;* francés, *suivi, ie;* italiano, *seguito.*

Seguidor, ra. Masculino y femenino. El que sigue á otro ó alguna cosa. ‖ SEGUIDERO.

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* catalán, *seguidor;* francés, *sectateur;* italiano, *seguitatore;* latín, *sectātor.*

Seguiería. Femenino. *Botánica.* Género de arbustos de flores incompletas, indígenas de los países meridionales.

Seguimiento. Masculino. El acto y efecto de seguir á otro. Se usa regularmente con la preposición *en.*

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* catalán, *seguiment;* francés, *poursuite;* italiano, *seguimento, seguitamento;* latín, *sĕquūtĭo.*

Seguiñuela. Femenino. *Mineralogía.* El hierro que entra en la parte superior del molinete de las tinas, en que se benefician los metales preciosos.

Seguir. Activo. Ir después ó detrás de alguno. ‖ Proseguir ó continuar en lo empezado. ‖ Ir en compañía de alguno. ‖ Profesar ó ejercer alguna ciencia, arte ó estado. ‖ Tratar ó manejar alguna dependencia ó pleito, haciendo las conducentes diligencias para su logro. ‖ Conformarse, convenir, ser del dictamen ó parcialidad de alguna persona. ‖ Metáfora. Perseguir, acosar ó molestar á alguno, ir en su busca ó alcance; como: SEGUIR una fiera, etc. ‖ Imitar ó hacer alguna cosa por el ejemplo que otro ha dado de ella. ‖ Dirigir alguna cosa por su propio camino ó método, sin apartarse del intento. ‖ Recíproco. Inferirse ó ser consiguiente una cosa de otra que la antecede. ‖ Suceder ó continuarse una cosa á otra por orden, turno ó número. ‖ Metáfora. Originarse ó causarse una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Raíz sanscrita *sac, sap:* griego ἕπεσθαι *(hépein),* latín, *sĕqui,* por *sĕpi;* bajo latín, *sequere, seguire;* italiano, *seguire;* francés, *suivre;* provenzal, *seguir, segre;* portugués y catalán, *seguir;* burguiñón, *seugre,* Berry, *suire, suir, suvre, suve, seuvre;* walón, *sûr;* normando, *siuvre.*

Séguito. Masculino anticuado. SÉQUITO.

Segullo. Masculino. La primera tierra que se halla en las minas de oro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕgullum.*

Según. Preposición relativa, que equivale á CON ARREGLO Á; como: SEGÚN la ley, SEGÚN arte. Algunas veces es condicional; como: SEGÚN veamos, SEGÚN lo permitan mis ocupaciones. Expresa también la relación entre cosas conformes ó parecidas. ‖ Y COMO. Modo adverbial con que se pondera la total conformidad de una cosa á otra, ó al estado que tenía antes; y así decimos: te vuelvo la caja SEGÚN Y COMO la recibí. ‖ SEGÚN Y CONFORME. Modo adverbial. SEGÚN Y CÓMO. ‖ Usase también para negarse á una cosa ó ponerla en duda; verbigracia: — «¿Vendrás mañana?—SEGÚN Y CONFORME.»

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* provenzal, *segón;* catalán, *segóns;* francés del siglo XI, *seluc;* moderno, *selon;* italiano, *secondo;* portugués, *segundo;* del latín, *sĕcundum,* detrás, después, mientras, durante. (MÉNAGE.)

1. El latín *sĕcundum,* preposición, es una forma de *sĕcundus,* segundo, el que *sigue* al primero.

Digitized by Google

2. Por consiguiente, *según* y *segundo* son la misma palabra de origen.

3. Etimológicamente hablando, *según* quiere decir *siguiendo;* esto es, *siguiendo* el parecer de otro, ó el propio dictamen, en cuyo último caso se dice: SEGÚN mi opinión.

Segunda. Forma femenina de segundo. ‖ *Imprenta.* SEGUNDA PRUEBA. El nuevo ejemplar de una prueba ya corregida. Suele usarse sustantivamente; y así se dice: «sacar SEGUNDAS, enviar SEGUNDAS.» ‖ Femenino. En las cerraduras, la vuelta doble que suele hacerse en ellas. ‖ SEGUNDA *intención.* Intención que se disimula y es, por lo común, dañada. Suele emplearse como sustantivo; y así se dice: «Fulano en esto lleva SEGUNDA.» ‖ ¡VA DE SEGUNDA! Expresión familiar de que nos valemos á modo de amenaza, para expresar que es la SEGUNDA vez que se nos infiere algún perjuicio, afrenta ó agravio.

ETIMOLOGÍA. *Segundo:* catalán, *segona;* francés, *seconde;* italiano, *seconda;* latín, *sĕcunda.*

Segundable. Adjetivo. Que puede ser segundado.

Segundador, ra. Masculino. El que segunda.

Segundamente. Adverbio de modo anticuado. En segundo lugar.

Segundamiento. Masculino. El acto ó efecto de segundar.

Segundar. Activo. ASEGUNDAR. ‖ Neutro. Ser segundo ó seguirse al primero.

ETIMOLOGÍA. *Asegundar.*

SINONIMIA. *Segundar, secundar. Segundar* es dar segunda vez.

Secundar es prestar toda clase de ayuda, para la realización de una idea común.

El que *segunda,* insiste.

El que *secunda,* coopera.

No bien le acababa de dar un golpe, cuando le *segundó;* es decir, cuando le dió otro. No puede decirse equivalentemente: cuando le *secundó.*

«Las buenas causas encuentran siempre ánimos generosos que las *secunden.*» No puede decirse, para expresar la misma idea: «ánimos generosos que las *segunden.*»

Segunda el brazo; *secunda* el espíritu.

Segundariamente. Adverbio de modo. SECUNDARIAMENTE.

Segundario, ria. Adjetivo. SECUNDARIO.

Segundilla. Femenino familiar. El agua que se enfría en los residuos de nieve que quedan después de haber enfriado otra agua. ‖ En algunas comunidades, la campana pequeña con que avisan algunos actos de su obligación.

Segundillo. Masculino. En las comunidades religiosas llaman así á unas porciones de pan que sacan en las comidas, después de la porción principal que se les pone á todos al empezar á comer, las cuales son más pequeñas. También llaman así al segundo principio que les suelen dar.

Segundo. Masculino. *Astronomía y geometría.* Una de las sesenta partes en que se divide el minuto de círculo ó de tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Seguir;* latín, *sĕcundus,* forma adjetiva de *sĕco, sĕcor,* por *sĕquor,* yo sigo: italiano, *secondo;* francés del siglo XI, *secunt;* moderno, *second,* provenzal, *seyon;* catalán, *segon, a.*

Sentido etimológico.—Los antiguos dividieron la hora ó el grado en 60 partes, denominándolas *minutæ,* es decir, partes diminutas; dividieron después estas partes en otras 60 más pequeñas, denominando las primeras MINUTÆ *primæ;* y las otras, MINUTÆ *secundæ;* dividieron luego las partes *diminutas* SEGUNDAS en otras 60, que llamaron MINUTÆ *tertiæ,* cuyas divisiones corresponden á nuestro *minuto,* SEGUNDO, *tercio.*

Reseña.—1. El SEGUNDO corresponde á la dozava-centésimacuarta-trigésimasexta-milésima parte de la circunferencia de un círculo, y es un espacio insensible en el cielo. (BAILLY, *Historia astronómica moderna, tomo II, página 441.)*

2. Dos SEGUNDOS de error en la sola medida del arco celeste dan 32 toesas de error, tratándose del grado; y ¿qué observador puede responder de dos SEGUNDOS? (D'ALEMBERT, *Obras, tomo XIV, página 163.)*

3. La luz emplea ocho minutos y trece SEGUNDOS en venir del sol. (LITTRÉ.)

Segundo, da. Adjetivo numeral. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo primero.

ETIMOLOGÍA. *Segundo.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SEGUNDO SECUNDARIO. Lo *segundo* es lo que sigue inmediatamente á lo primero; lo *secundario* es lo que tiene menos importancia que lo principal. Así se dice: *segundo* en el mando, *segundo* en dignidad, y agentes *secundarios,* consideraciones *secundarias.* El *segundo* en autoridad puede muy bien no ser *secundario* en mérito. (MORA.)

Artículo segundo.—SEGUNDO, SECUNDARIO. *Segundo* es un nombre ordinal.

Secundario, un nombre adjetivo común.

El primero expresa orden, serie, sucesión: Felipe *segundo.*

El segundo expresa cualidad: causa *secundaria.*

Lo *segundo* significa serie aritmética.

Lo *secundario* significa una inmensa serie filosófica.

Lo *segundo* es lo contrario de primero.

Lo *secundario,* de primitivo.

Segundo (CAYO PLINIO, *llamado el Mayor).* Célebre naturalista, sumamente erudito, y uno de los hombres más sabios de la antigua Roma, que nació en Coma, de una familia ilustre, el año 23 de la era cristiana, y murió el 79. Fué gobernador de la España, amigo de Vespasiano y de Tito, y ejerció muchos cargos importantes en el imperio. Se acercó al Vesubio con el afán de estudiar sus formidables fenómenos en una de sus más terribles erupciones; pero pagó cara su curiosidad, pues sucumbió en aquella expedición, á los 56 años de edad. Su sobrino Plinio *el Joven* nos cuenta los pormenores de esta catástrofe y las circunstancias de su desastrosa muerte, en su carta 16 del libro 6.°, dirigida á Tácito. Plinio había escrito 20 libros sobre las *guerras de la Germania,* más esta obra se ha perdido. Nos queda, sin embargo, su *Historia natural,* en 37 libros, verdadero tesoro de erudición, que contiene cosas muy curiosas é importantes, y en la cual se admira la riqueza de su imaginación y la belleza del estilo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Segundo (CAYO PLINIO CECILIO). Sobrino é hijo adoptivo del anterior, que nació en Coma el año 61 de Jesucristo, y murió en el 115. Tuvo por maestro á Quintiliano. Grande orador, excelente historiador y sabio político, se elevó en el reinado de Trajano, á las primeras dignidades, hasta llegar al consulado. En esta época fué cuando pronunció en el Senado su famoso Panegírico, que muchos sabios miran como un verdadero modelo de elocuencia, y el cual ha llegado hasta nosotros con el título de: *Panegiricus Trajano Augusto dictus.* También nos ha dejado 10 libros de *Cartas,* escritas con talento y elegancia, aunque el estilo de algunas adolece de muy trabajado. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Segundogénito, ta. Masculino y femenino. El hijo ó hija nacidos después del primogénito ó primogénita.

ETIMOLOGÍA. *Segundo* y *génito,* como en *primogénito.*

Segundogenitura. Femenino. *Forense.* Calidad ó circunstancia de ser hijo segundo.

Segundón. Masculino. El hijo segundo de la casa. También llaman así á los demás hijos que no son los primogénitos.

Seguntino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la ciudad y comarca de Sigüenza y el que es natural de ella.

ETIMOLOGÍA. *Sigüenza:* latín, *sĕguntinus.*

Segur. Femenino. Hacha grande para cortar. ‖ La insignia que llevaban los lictores en Roma delante de los supremos magistrados, que era una manera de hacha, y alrededor del asta ó mango, un haz de varas: con éstas azotaban á los que luego habían de degollar con la SEGUR. ‖ Hoz.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕcūris,* de *sĕcāre,* cortar; catalán, *segur.*

Segur (LUIS FELIPE *conde de).* Célebre diplomático, historiador y literato francés, que nació en 1753 y murió en 1830. Acompañó á Laffayette á América; desempeñó una misión diplomática en la corte de Catalina de Rusia y fué gran maestre de ceremonias en tiempo del imperio, senador, en 1813 y par de Francia, en 1818.

Digitized by Google

Dejó muchas obras importantes, como son: *Memorias; Historia universal; La Década histórica; Galería moral y política* y *Cuentos*. (SALA.)

Reseña.—1. Era hijo primogénito de Felipe-Enrique, marqués de SEGUR, distinguido militar de su época y arruinado por la Revolución.

2. Después de haber hecho profundos estudios, siguió la carrera de las armas y partió para la guerra de América en 1781.

3. En 1785 fué, como embajador, á San Petersburgo, donde le distinguió Catalina II con su amistad, escribiendo algunas comedias para el teatro, que la emperatriz tenía en su propio palacio.

4. En 1787 obtuvo un ventajoso tratado de comercio entre Rusia y Francia, volviendo á París en 1789.

5. Nombrado mariscal de campo en 1791 y encargado en 1792 de una misión diplomática en Prusia, vivió exclusivamente de su pluma desde aquella época, hasta el nombramiento de Bonaparte para el consulado.

6. Este le colmó de honores y distinciones, llamándole á su Consejo para trabajar en la redacción del código, que lleva el nombre del emperador.

7. Luis XVIII le inscribió, sin embargo, en la lista de los pares de Francia; pero, á la vuelta de Napoleón, recobró todos sus antiguos honores durante los Cien Días, por lo que, al advenimiento de la segunda restauración, quiso permanecer en el destierro.

8. No obstante este deseo, en 1819 volvió á tomar asiento en la alta Cámara, donde hizo una política siempre liberal.

9. Desde 1803 era miembro de la Academia Francesa.

10. De 1824 á 1830, reunió la mayor parte de sus escritos con el título de *Obras completas* (33 volúmenes en 8.°). En ellas se encuentran: *Historia del reinado de Federico Guillermo II de Prusia; Cuadro político de la Europa; Memorias, recuerdos y anécdotas; Década histórica; Política de todos los Gabinetes de Europa en los reinados de Luis XV y Luis XVI; Historia antigua; Historia romana; Historia del Bajo Imperio; Historia de Francia, Galería moral y política* y *Miscelánea*, que comprende sus poesías, su teatro y sus discursos parlamentarios.

11. En todas estas obras se admira gran corrección y fidelidad; pero suele deslucirlas su estilo sobrado prolijo.

Segura. Femenino anticuado. SEGUR.

Segura (ANDRÉS DE). Pintor español del siglo XV, natural de Madrid. Fué muy apreciado por su mérito y habilidad y trabajó en el retablo mayor y en el de san Ildefonso de la catedral de Toledo.

Segura (ANTONIO DE). Pintor y arquitecto español, que nació en la Rioja, á mediados del siglo XVI, y murió en Madrid en 1605. Trabajó, por encargo de Felipe II, en el monasterio del Escorial; ejecutó un retablo en el de San Justo y sacó una copia de la *Apoteosis de Carlos V*, pintada por Ticiano, para colocarla en dicho retablo. Concluídas estas obras, le nombró el rey maestro mayor de las obras del alcázar de Madrid, del Pardo y de la Casa de Campo.

Segura (JUAN DE). Hábil platero, que vivía en Sevilla á mediados del siglo XVII. Entre sus obras de mérito, se citan: una *estatua de la Virgen* para sustituir á la de la Fe, que había en la custodia de aquella catedral, hecha por Juan de Arfe; otra de la *Fe*, para reemplazar una cruz con que remataba dicha custodia, y *Doce ángeles mancebos*, para el cornisamento del primer cuerpo de la misma, en vez de doce niños que tenía primitivamente.

Seguradamiente. Adverbio de modo anticuado. SEGURAMENTE.

Segura de Astorga (JUAN LORENZO). Poeta español, que vivía, según se cree, á mediados del siglo XIII, y compuso el poema de *Alejandro*, de cuyos versos se cree tomara el nombre el verso de 14 sílabas. Es uno de los patriarcas de la literatura nacional, á quien debemos, no sólo entusiasmo, sino veneración.

Segurador. Masculino. El que asegura ó fía á otro en alguna obligación.

ETIMOLOGÍA. *Seguro:* catalán, *segurador*.

Seguramente. Adverbio de modo. Con seguridad ó certeza, sin riesgo.

ETIMOLOGÍA. *Segura* y el sufijo adverbial *mente;* latín, *sēcūrè;* catalán y provenzal, *segurament;* francés, *sûrement;* italiano, *sicuramente*.

Seguramiento. Masculino anticuado. SEGURIDAD.

Segurancia. Femenino anticuado. SEGURIDAD.

Seguranza. Femenino anticuado. SEGURIDAD.

Segurar. Activo. ASEGURAR.

Segureja. Femenino diminutivo. «Segur pequeña. Tráela Nebrija en su *Vocabulario.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Seguridad. Femenino. Estado de las cosas que las hace firmes, ciertas ó libres de todo riesgo ó peligro. ‖ Certeza que hace que una cosa no falte ó engañe. ‖ Fianza ú obligación de indemnidad á favor de alguno, regularmente en materia de intereses.

ETIMOLOGÍA. *Seguro*: latín, *sēcūrĭtas;* catalán, *seguretat, seguritat;* provenzal, *segurtat;* burguiñón, *seuretai, seurtai;* francés del siglo XII, *seürté;* moderno, *sûreté;* italiano, *sicurezza*.

Segurífero, ra. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene una parte en forma de segur.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕcūrĭfer*, de *sĕcūris*, segur, y *ferre*, llevar.

Segurísimamente. Adverbio de modo superlativo de seguramente.

ETIMOLOGÍA. *Segurísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *segurissimament*.

Segurísimo, ma. Adjetivo superlativo de seguro.

ETIMOLOGÍA. *Seguro:* catalán, *segurissim, a*.

Seguro, ra. Adjetivo. Libre y exento de todo peligro, daño ó riesgo. ‖ Cierto, indubitable y en cierta manera infalible. ‖ Firme, constante y que no está á peligro de faltar ó caerse. ‖ Masculino. El salvoconducto, la licencia ó permiso que se concede para ejecutar lo que sin él no se pudiera. ‖ El contrato ó escritura con que se aseguran los caudales ó efectos que corren algún riesgo de mar ó tierra. Se usa mucho en el comercio. Muelle destinado en las armas de fuego á evitar que se disparen por el juego de la llave. ‖ A BUEN SEGURO. Modo adverbial. Ciertamente, sin duda, en verdad. ‖ AL SEGURO. Modo adverbial. SEGURAMENTE. ‖ DE SEGURO. Modo adverbial. Con certeza y sin duda. ‖ EN SEGURO. Modo adverbial. En parte donde no hay que temer ni recelar daño. ‖ SOBRE SEGURO. Modo adverbial. Seguramente, sin aventurarse á ningún riesgo, por haber prevenido ó evitado todas las contingencias desfavorables.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēcūrus*, de *se*, contracción de *sine*, sin, y *cūra*, cuidado; «sin cuidado, recelo ó temor:» catalán, *segur, a;* provenzal, *segur;* Berry y burguiñón, *seur;* francés del siglo XI, *soür;* moderno, *sûr, e;* italiano, *sicuro*.

SINONIMIA. *Seguro, cierto*. El hombre que ve claramente la relación que existe entre las cosas, y los juicios que de ellas ha formado, tiene *certeza;* está *cierto* de que ha juzgado bien.

Sé el color que tiene la grana; veo después muchas guindas en un árbol; comparo el color de aquel fruto con la idea que tengo del otro color, hallo una perfecta relación de analogía y digo: «el color de esa fruta se parece al color de la grana.» Estoy *cierto* de la semejanza de ambos colores.

De modo que la voz *certeza* expresa un hecho que pertenece al orden intelectual; es un nombre lógico.

Estar *cierto* es ver claramente con los ojos de la inteligencia.

Ahora llega uno y dice á aquel hombre: «¿te atreves á jurar, bajo la responsabilidad de tu alma, que el color de la grana y el de esa fruta son muy parecidos?»

Aquel hombre calla, fija la vista, se pasa la mano por la frente, se restrega los ojos, tartamudea, y al cabo responde: «me parece que esos colores son semejantes, casi juraría; pero, mediando el alma, no me atrevo á jurarlo.»

Esto quiere decir: estoy *cierto;* pero no estoy *seguro*.

Hallamos, pues, que el hombre en cuestión tiene *certeza;* y, sin embargo, no tiene *seguridad*.

Está *cierto* de su juicio.

No está *seguro* de que su juicio no pueda caer en error, como suele caer con harta frecuencia.

Digitized by Google

Sabe que ha juzgado; le parece que ha juzgado bien, y está *cierto*.

No tiene el sentimiento irresistible de aquella verdad; no está convencido de que es infalible; no se siente tranquilo en su fuero interior; hay en su interior cierta alarma, y no está *seguro*.

Más claro, su inteligencia afirma, y el hombre no duda.

Su conciencia calla, y el hombre vacila.

Dudar y vacilar; he aquí la verdadera y única distinción de estas dos palabras.

Lo contrario de dudar, es estar *cierto*.

Lo contrario de vacilar, es estar *seguro*.

De modo que lo *cierto* pertenece á la mente, mientras que lo *seguro* pertenece á la conciencia.

Cierto quiere decir verdad.

Seguro quiere decir virtud.

Para estar *cierto*, se necesita un raciocinio claro; saber juzgar.

Para estar *seguro*, se necesita convicción poderosa, firmeza de carácter, fuerza de voluntad, conciencia probada, resolución firme.

Terminaremos con un ejemplo.

Palabra *cierta*, palabra *segura*.

¿Qué quiere decir palabra *cierta*? Quiere decir que es una palabra en que no hay error, en que no hay mentira.

¿Qué quiere decir palabra *segura*? Quiere decir que es una palabra formal, solemne, que se cumplirá sin defecto alguno; una palabra en que no hay ni puede haber engaño.

El hombre que dice cosas *ciertas*, puede hablar de un modo indiscreto, y comprometer á todo el mundo.

El que dice cosas *seguras*, mide sus palabras antes de hablar, mide sus fuerzas antes de ofrecer, mide sus pasos antes de salir, y, llegada la hora de la tribulación ó del peligro, es el primero que se compromete y se sacrifica.

Resumamos lo expuesto.

Estar *cierto* es una virtud lógica.

Estar *seguro* es una gran virtud moral, religiosa y política.

Lo *cierto* es un filósofo.

Lo *seguro* es un santo.

Segurón. Masculino aumentativo de segur.

Seia. Femenino. *Mitología.* Diosa protectora de los trigos sembrados, entre los antiguos romanos.

Seid. Masculino. Título de los jefes de familia en la posteridad de Alí.

ETIMOLOGÍA. Arabe *zaid*, señor.

Seida. Masculino. Especie de puerco espín.

Seide. Masculino. Todo asesino fanático por opiniones de secta.

ETIMOLOGÍA. Arabe *zeid*, nombre de un liberto de Mahoma; francés, *séide*, personaje de la tragedia *Mahoma*, de Voltaire, presentado como tipo de un servidor fanático, cuya adhesión no se detiene ni ante el crimen. (DEFRÉMERY, DEVIC)

Seidismo. Masculino. El fanatismo de los seides.

ETIMOLOGÍA. *Seide:* francés, *séidisme*.

Seif-ed-Daulah (ABUM-JAFAR-AHMED III). Emir de Zaragoza en el siglo XII. Despojado de sus Estados por los reyes de Castilla y Aragón, fué proclamado rey de Murcia y de Córdoba, en 1143, y pereció en la batalla de Albacete, dada en el año 1146.

Seis. Adjetivo que se aplica al número compuesto de cinco y uno. ‖ SEXTO; como: capítulo SEIS. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa este número en la carta ó naipe que tiene SEIS señales; y así se dice: el SEIS de espadas; tengo tres SEISES. ‖ En los dados, el que tiene SEIS puntos negros en uno de sus cuadros. ‖ En algunos lugares ó villas, cada uno de los regidores que en este número se diputaban para el gobierno político y económico ó para algún negocio particular. ‖ POR OCHO. *Música.* Es un compás de dos partes iguales, en que entran SEIS notas de las que en el compasillo entran ocho.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *shash:* griego ξξ *(héx);* latín, *sex;* alemán, *Sechs;* céltico, *sé, sea;* italiano, *sei;* francés é inglés, *six;* provenzal, *seis. sex;* catalán, *sis, seis;* walón, *sîh;* portugués, *seis*.

Seisavado, da. Adjetivo. Lo que tiene seis lados y seis ángulos.

Seisavo, va. Masculino. HEXÁGONO. ‖ La sexta parte de un número.

ETIMOLOGÍA *Seis* y el sufijo numeral *avo*.

Seiscientos, tas. Adjetivo numeral que se produce por la multiplicación de la centena por el seis.

ETIMOLOGÍA. *Seis* y *cientos:* latín, *sexcentii;* catalán, *siscents;* francés, *six cents;* italiano, *seicento*.

Seise. Masculino. En algunas catedrales, cada uno de ciertos niños de coro que se ejercitan en el canto, y por lo común son seis, de cuya circunstancia procede este nombre.

Seisén. Masculino. Moneda de plata de valor de medio real, que eran seis dineros de Aragón.

ETIMOLOGÍA Provenzal *seizen;* francés, *sixain*, simétrico de *sixième*, la sexta parte.

Seisena. Femenino. Colección de seis unidades. ‖ La sexta parte de alguna cosa. ‖ Moneda de cobre de Valencia, que vale seis dineros ó doce maravedís.

ETIMOLOGÍA. *Seiseno:* catalán, *sisena;* provenzal, *seizena;* francés, *sixaine*.

Seiseno, na. Adjetivo. SEXTO.

ETIMOLOGÍA. *Seis:* catalán, *sisé; sisen, a; seisé;* walón, *sîhaîmm;* francés, *sixième*.

Seisillo. Masculino. *Música.* Unión de seis notas iguales que, siendo de semicorcheas, vale una parte del compás de compasillo y á proporción de los demás compases.

ETIMOLOGÍA. *Seis. Seisillo* es una forma diminutiva de *seis*, como *tresillo*, de *tres*.

Seita. Femenino anticuado. SAETA.

Seize (LOS). *Historia.* Comité insurreccional, de 16 miembros, que se estableció en París en los últimos años del reinado de Enrique III y que sustituyó, en los SEIZE (16) cuarteles de la ciudad, al consejo municipal, que presidían el preboste de los mercaderes y el de los *echevins* (agentes municipales). Dieron mayor unidad y energía á la Liga, prepararon la jornada de las Barricadas (1588) y, después del asesinato de los Guisas, llegaron á ser los verdaderos jefes del partido católico en París. Se unieron á la Sorbona, que acababa de declarar á Enrique III como caído del trono, y, por el atentado de Jacobo Clemente (1589) concibieron por un momento la esperanza de hacer triunfar sus doctrinas, mezcla singular de un catolicismo intolerante y de una democracia exagerada. Pidieron la proscripción absoluta de la Reforma, la elección de un rey nacional por una asamblea soberana, *sin procurar ni pretender derecho de sucesión*, y la convocación periódica de los Estados generales con prerrogativas que no dejaban subsistir más que un fantasma de poder real. Pero sus violencias los perdieron. Irritados por las derrotas de Mayenne, lugarteniente general, en Arques y en Ivry, quisieron rechazarlo, nombrando un consejo de diez miembros, para atender á la salud del Estado (1591); invadieron el Parlamento con el populacho, que conducía Bussy-Leclerc, gobernador de la Bastilla; condenaron á muerte al primer presidente Brisson y á otros dos consejeros; confiscaron los bienes de los *moderados* y escribieron á Felipe II, rey de España, ofreciéndole la corona. Pero Mayenne entró en París con 3.000 hombres, se apoderó de la Bastilla y puso fin á la existencia de este comité revolucionario.

Sejo. Masculino anticuado. SEXO.

Selacio, cia. Adjetivo. *Ictiología.* Que tiene una piel cartilaginosa. ‖ Masculino plural. LOS SELACIOS. Rayas y escualos.

ETIMOLOGÍA. Griego σέλαγος *(sélagos)*, raya; francés, *sélacien*.

Selago. Masculino. *Erudición.* Nombre de una planta sagrada que los druidas cogían como el *gui*, solemnizando dicho acto en prácticas supersticiosas. ‖ *Botánica.* Nombre específico del *lycópodo* SELAGO, que se halla en muchas comarcas de Europa y que pasa por purgativo. (LEGOARANT. ‖ Nombre genérico del SELAGO *spuria*, de Linneo, oriundo del cabo de Buena Esperanza.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēlāgo*, hierba semejante á la sabina (PLINIO); francés, *sélage*.

Selagíneas. Femenino. *Botánica.* Nombre de una familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es el selago.

ETIMOLOGÍA. *Selago:* francés, *selaginées*.

Selaginela. Femenino. *Botánica.* Nombre de un género de licopodiáceas, que se da en las montañas de ambos hemisferios.

Digitized by Google

Etimología. *Selago:* francés, *sélaginelle.*

Selección. Femenino. Elección de alguna cosa entre otras, como separándola de ellas y prefiriéndola.

Etimología. *Selecto:* latín, *sēlectĭo,* forma sustantiva abstracta de *sēlectus,* selecto: catalán, *selecció;* francés, *sélection.*

Selectamente. Adverbio modal. De un modo selecto.

Etimología. *Selecta* y el sufijo adverbial *mente.*

Selectas. Femenino plural. *Literatura.* Colección de lugares ó discursos escogidos, en cuyo sentido se dice: «las selectas de Cicerón.»

Etimología. *Selecto:* latín, *sēlecta.*

Selecto, ta. Adjetivo. Lo que es ó se reputa por mejor de entre otras cosas de su especie.

Etimología. 1. Latín *sēlectus,* participio pasivo de *sēlĭgĕre;* de *se,* separación, y *legĕre,* coger; «coger separando, elegir:» catalán, *selecto, a.*

2. El francés tiene *sélectif,* lo que presenta el carácter de la selección.

Selene. Femenino. Nombre griego de la luna.

Etimología. Griego σελήνη *(selēnē):* italiano, *selene.*

Selenhídrico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido selenhídrico. Gas sumamente deletéreo.

Etimología. *Selenio* é *hídrico:* francés, *selenhydrique.*

Seleniaco, ca. Adjetivo. Concerniente á la luna. ‖ Lunático.

Seleniado, da. Adjetivo. *Química.* Que contiene selenio, en cuyo sentido se dice: «gas hidrógeno seleniado.»

Etimología. *Selenio:* francés, *sélénié.*

Seleniato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido selénico con una base, de donde resulta un género de sales.

Etimología. *Selenico:* francés, *séléniate.*

Selenibase. Femenino. *Química.* Seleniuro que, combinándose con otros seleniuros, hace los oficios de base ó de elemento electro-positivo.

Etimología. *Selenio* y *base:* francés, *sélénibase.*

Selénico, ca. Adjetivo. Concerniente á la luna. ‖ *Química.* Epíteto de un ácido formado por el oxígeno y el selenio.

Etimología. *Selenio:* catalán, *selénich, ca;* francés, *sélénique.*

Selénidos. Masculino plural. *Mineralogía.* Familia de minerales que contiene el selenio y sus compuestos. ‖ *Química.* Seleniuro que, combinándose con otro seleniuro, hace las veces de ácido con relación al último.

Etimología. *Selenio:* francés, *sélénide.*

Selenio. Masculino. *Mineralogía.* Mineral acidificable (metaloide) parecido al azufre.

Etimología. *Selenio, nia:* latín técnico, *selenium;* francés, *sélénium.*

Reseña.—Selenio. Metaloide descubierto en 1817 por Berzelius, quien le dió este nombre del griego *selēnē* luna, por la semejanza que creyó encontrar con el *teluro,* otro metaloide (descubierto en 1782 por Müller de Rechenstein), el cual tomó su denominación de la voz latina *tellus uris,* la tierra. Dáse, pues, á entender, que el selenio se parece al *teluro* por el estilo que la luna se asemeja á la tierra. (Monlau.)

Selenio, nia. Adjetivo. Epíteto de los supuestos habitantes de la luna.

Etimología. Griego σελήνη *(selēnē),* la luna; francés, *sélénien.*

Selenioso. Adjetivo masculino. *Química.* Epíteto de un ácido de selenio con menos oxígeno que el selénico.

Etimología. *Selenio:* francés, *sélénieux.*

Selenisal. Masculino. *Química.* Sal producida por la combinación de dos seleniuros.

Etimología. *Selenio* y *sal:* francés, *sélénisel.*

1. Selenita. Femenino. Selenio, nia. ‖ Femenino. *Química.* Sal producida por la combinación del ácido selenioso con una base.

Etimología. *Selene:* francés, *sélénite.*

«Piedra blanca, transparente y de poco peso. Algunos la llaman *Senites.*» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

2. Selenita. Femenino. *Química antigua.* Nombre del sulfato de cal.

Etimología. *Selene:* griego, σεληνίτης *(selēnītēs);* francés, *sélénite;* latín, *sēlēnites;* catalán, *selenites.*

Reseña.—1. Se le llamó así, porque la selenita refleja durante la noche la imagen de la luna.

2. Por esta razón se le llama también espuma de la luna; *aphrosélēnos,* ἀφροσήληνος.

Selenitoso, sa. Adjetivo. Concerniente á la selenita 2. ‖ Aguas selenitosas. Aguas que contienen mucha selenita, ó sulfato de cal.

Etimología. *Selenio:* francés, *séléniteux.*

Seleniuro. Masculino. *Química.* Combinación de selenio con otro cuerpo simple.

Etimología. *Selenio:* francés, *séléniure.*

Selenocéntrico, ca. Adjetivo. *Astronomía.* Concerniente al centro de la luna, en cuyo sentido se dice: «Las longitudes y latitudes selenocéntricas de todas las manchas notables de la luna.» (Delambre, *Compendio astronómico, lección 18.*)

Etimología. *Selene* y *céntrico:* francés, *sélénocentrique.*

Selenogamia. Femenino. Sonambulismo.

Selenografía. Femenino. Descripción de la luna.

Etimología. *Selene* y *grapheīn,* describir: italiano y catalán, *selenografía;* francés, *sélénographie.*

Selenográfico, ca. Adjetivo. Relativo á la descripción de la luna, como cuando decimos: *cartas* selenográficas.

Etimología. *Selenografía:* francés, *sélénographique.*

Selenógrafo. Masculino. El que profesa, enseña ó escribe sobre selenografía.

Etimología. *Selenografía:* francés, *sélénographe.*

Selenostato. Masculino. Instrumento para observar la luna.

Etimología Griego *selēnē,* la luna, y *státēs,* que detiene; de *stáō,* yo estoy de pie; σελήνη στάτης: francés, *sélénostat.*

Selenotopografía. Femenino. Descripción detallada de la superficie de la luna.

Etimología. Griego *selēnē,* la luna; *tópos,* lugar, y *grapheía,* descripción; σελήνη τόπος γραφεία: francés, *sélénotopographie.*

1. Seléucidas. Masculino plural. *Historia.* Sobrenombre de los reyes griegos, descendientes de *Seleuco,* general de Alejandro, los cuales reinaron en Siria, como los Ptolomeos, en Egipto.

Etimología. Latín *sĕleucĭda;* catalán, *seleucida;* francés, *séleucides.*

2. Seléucidas. Masculino plural. *Historia.* Dinastía macedónica que reinó en la Siria y gran parte del Asia después de Alejandro *el Grande* (311 á 64 antes de Jesucristo). Su nombre procede de *Seleuco I,* que la fundó.

Seléucides. Femenino plural. Las seléucides. Aves astutas y voraces del monte Casio, tenidas en gran veneración por los labradores, porque apuraban las langostas.

Etimología. *Seleucida:* latín, *sĕleucĭdes;* catalán, *seleúcides.*

Reseña.—«Ave astuta muy tragona, y muy amiga de comer langostas, por lo que las desean mucho los labradores cuando se ven con esta plaga, porque comen unas, y otras dicen que matan con su sombra.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

«Nombre que por oprobio daban á los cristianos, porque se dejaban atar al medio eje de un carro, cuando los quemaban. Díjose de *axis et femis* » (Idem.)

Seleuco. Rey de Asiria, apellidado *Nicator* (vencedor), jefe de la dinastía de los Seléucidas, que nació en 354 y murió en 279 antes de Jesucristo. Era gobernador de la Media y de Babilonia á la muerte de Alejandro; tomó parte en las coaliciones formadas contra Pérdicas, en 321, y en 312, contra Antígono, que le había expulsado de Babilonia; sometió la Siria, la Persia, la Media, la Hircania, la Bactriana y el Asia superior hasta el Indo, y después de la victoria de Ipso, en 301, reunió á sus estados la Siria, la Frigia, la Armenia y la Mesopotamia. Posteriormente hizo alianza contra la Macedonia, con Demetrio Poliorcetes, en 289, y venció á Lisímaco en Ciropedión, en 280. Proclamado rey de Macedonia, de Tracia y del Asia menor, fué muerto, al cabo de siete meses, por Ptolomeo Cerauno, en 279, sucediéndole Antíoco I.

Selina. Femenino. *Medicina.* Enfermedad de las uñas, caracterizada

Digitized by Google

por las manchas que se manifiestan en su sustancia.

ETIMOLOGÍA. Griego σελήνη *(selénē)*, la luna, aludiendo á que en la base de la uña hay una mancha, llamada lúnula; es decir, pequeña luna: francés, *séline*.

Selineo, nea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido al selino.

Selino. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las umbelíferas, compuesto de un pequeño número de plantas vivaces (herbáceas).

ETIMOLOGÍA. Griego σέλινον *(sélinon)*, perejil: latín, *sĕlīnon* y *sĕlīnum*; francés, *sélin*.

Selmana. Femenino anticuado. SEMANA.

Selva. Femenino. Lugar lleno de árboles y matas, que le hacen naturalmente frondoso.

ETIMOLOGÍA. Griego ὕλη *(hylē)*: latín, *sylva*, *silva*, cuya última forma es bárbara; italiano y catalán, *selva*.

Selvaje. Adjetivo anticuado. SALVAJE.

Selvajino, na. Adjetivo anticuado. SELVÁTICO.

Selvático, ca. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á las selvas ó se cría en ellas.

ETIMOLOGÍA. *Selva:* latín, *silvāticus*, por *sylvāticus;* catalán, *selvátich, ca.*

Selvatiquez. Femenino. Tosquedad, rusticidad, falta de cultura.

Selvícola. Adjetivo. Habitante de las selvas.

ETIMOLOGÍA. Latín *silvĭcŏla*, de *silva*, corrupción de *sylva*, y *cŏlĕre*, habitar.

Selvicultura. Femenino. El cultivo de las selvas, montes ó bosques y la ciencia que trata de él.

Selvilla, ta. Femenino diminutivo de selva.

ETIMOLOGÍA. Latín *sylvŭla*, *silvŭla*.

Selvoso, sa. Adjetivo. Lo que es propio de la selva. ‖ Se aplica al país ó territorio en que hay muchas selvas.

ETIMOLOGÍA. *Selva:* latín, *silvōsus.*

Sellable. Adjetivo. Que puede ser sellado.

Sellado, da. Participio pasivo de sellar.

ETIMOLOGÍA. *Sellar:* catalán, *sellat, da;* francés, *scellé;* italiano, *suggellato;* latín, *sĭgillātus.*

Sellador. Adjetivo. El que sella ó pone el sello.

ETIMOLOGÍA. *Sellar:* catalán, *sellador, a;* francés, *scelleur;* italiano, *suggellatore;* latín, *sĭgillātor*, en las Inscripciones, el que hace ó fabrica sellos.

Selladura. Femenino. La acción y efecto de sellar.

ETIMOLOGÍA. *Sellar:* catalán, *selladura.*

Sellamiento. Masculino. SELLADURA.

ETIMOLOGÍA. *Selladura:* francés, *scellement;* italiano, *suggellamento.*

Sellar. Activo. Imprimir el sello. ‖ Estampar, imprimir ó dejar señalada una cosa en otra. ‖ Concluir, poner fin á una cosa, porque el sello es lo último que se pone. ‖ Cerrar, tapar, cubrir. En la misma acepción se usa también hablando de las cosas no materiales.

ETIMOLOGÍA. *Sello:* latín, *sĭgillāre*, cerrar con sello; italiano, *suggellare;* francés del siglo XI, *seieler;* moderno, *sceller;* catalán, *sellar;* walón, *sûielé.*

Sello. Masculino. Utensilio, por lo común de metal, en que están grabadas las armas, divisas ó cifra de algún príncipe, Estado, república, religión, comunidad ó señor particular, y se estampa en las provisiones y cartas de importancia ú otros papeles, para testificar su contenido y darle autoridad. Ya se ha hecho muy general su uso, empleándose hasta en la correspondencia familiar. ‖ La casa donde se estampa ó pone el sello á algunos escritos para autorizarlos. ‖ Lo que queda estampado, impreso y señalado con el mismo SELLO. ‖ Metáfora. La última perfección; y así se dice: ECHAR EL SELLO á alguna cosa, cuando con alguna acción particular se perfecciona. ‖ SELLADOR. ‖ DEL ESTÓMAGO. Metáfora. Cualquier pequeña porción de comida, sólida y vigorosa, que afirma y corrobora la demás comida tomada sobre ella. ‖ DE SALOMÓN. Hierba que tiene las hojas como las del laurel, más anchas, más lisas, y saben algún tanto al membrillo: en el nacimiento de cada una arroja unas florecillas blancas; el tallo es por lo común alto de un codo; la raíz es blanca, tierna, nudosa y maciza, del grueso de un dedo y de un olor fuerte. Es medicinal y Plinio la llama poligonato. ‖ VOLANTE. El que se pone en las cartas sin cerrarlas, para que quede abierto y pueda leerlas la persona por cuya mano se dirigen á otra.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego σιγή *(sigē)*, el silencio: latín, *sĭgillum*, el sello; italiano, *sigillo, sugello;* francés del siglo XI, *seel;* XII, *seax;* moderno, *sceau, seel;* catalán, *sello.*

2. El SELLO representa el sigilo que requiere lo que va sellado. Es un vocablo discretísimo.

Sem. Hijo de Noé que, según la Sagrada Escritura, se estableció en Asia por los años 3400 antes de Jesucristo. Tuvo cinco hijos: Elam, Assur, Arphaxad, Heber y Aram, y de él toma origen y nombre la raza *semítica*, en la que están comprendidos los árabes, los hebreos, los caldeos, los fenicios y los asirios.

Reseña —SEM. Voz que en hebreo equivale á *nombre.* SEM se llamaba el primogénito de los tres hijos de Noé (SEM, Cham y Japhet). Nació el año 1550 de la creación del mundo, más de dos mil años antes de Jesucristo. Murió á la edad de 600 años, dejando cinco hijos: Elam, Assur, Heber, Aram y Arphaxad. A estos hijos, cuando se hizo la repartición de la tierra, al salir del arca la familia de Noé, les tocaron las más bellas regiones del Asia. De Arphaxad descendieron directamente Salé, Eber, Heber ó Geber, Phaleg, Ren, Sarug, Nachôr y Tharé, que fué padre de Abraham, cuya posteridad directa contó á Jesucristo. (MONLAU.)

Semana. Femenino. El espacio de siete días naturales que sucesivamente se siguen uno á otro, empezando por el domingo y acabando por el sábado. ‖ Algunos períodos septenarios de tiempo, sea de días, meses, años ó siglos; como las SEMANAS de Daniel. ‖ GRANDE. Anticuado. SEMANA SANTA. ‖ MAYOR. SEMANA SANTA. ‖ SANTA. La última de la cuaresma, desde el domingo de Ramos hasta el de la Resurrección gloriosa de nuestro Señor Jesucristo. ‖ *Liturgia.* El libro en que está el rezo propio del tiempo de la SEMANA SANTA, y los oficios que se celebran en ella. ‖ CADA SEMANA TIENE SU DISANTO. Refrán con que se consuela á los que tienen trabajos, representándoles que con el tiempo suelen interrumpirse ó minorarse. ‖ COBRAR LA SEMANA. Frase familiar. Tomar el salario ganado en ella. ‖ ENTRE SEMANA. Modo adverbial. En cualquier día de ella, menos el primero y el último. ‖ LA SEMANA QUE NO TENGA VIERNES. Expresión familiar con que se despide á alguno, negándole lo que pretende, ó se significa la imposibilidad de lograr alguna cosa. ‖ MALA SEMANA. Mes ó menstruo en las mujeres.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *setmana*, *septmana*, *semmana;* catalán, *setmana;* picardo, *essemagne;* burguiñón, *semeigne;* walón, *samainn;* portugués, *semana;* francés, *semaine;* italiano, *semmana, settimana,* del latín de san Jerónimo *septĭmāna*, compuesto de *septem*, siete y *mānĕ*, mañana; «siete mañanas.»

2. El griego dice *hebdomas, hebdomados, hebdomadē*, de donde el latín dice *hebdomas*, la semana. *Hebdomas* se interpreta como compuesto de *hepta*, siete, y *hēmerā*, día, siete días. (MONLAU.)

Reseña.—1. Esta manera de dividir el tiempo recordaba, entre los hebreos, la creación, y fué adoptado también, desde tiempo inmemorial, por los pueblos de Oriente; pero en realidad á causa de los siete planetas, cuyos nombres han sido aplicados á los días de la semana.

2. Esto dice un erudito autor; pero nosotros haremos notar que ni el sábado ni el domingo tienen nombre de planeta alguno.

3. Los griegos contaban los días por *décadas;* y los romanos tenían su división particular por *kalendas, nonas* é *idus.*

4. Los pueblos cristianos han adoptado la SEMANA y también los nombres paganos de los días, excepto para los dos días citados. La Iglesia los llama 1.ª, 2.ª, etc., *feria.*

5. La SEMANA principia por el domingo.

6. Se llama SEMANA *santa* la última de cuaresma.

7. Hay 52 SEMANAS en el año, repartidas entre los doce meses. El mes, por lo tanto, no se divide en SEMANAS.

Digitized by Google

Semanal. Adjetivo. Lo que pertenece á la semana.

ETIMOLOGÍA. *Semana:* catalán, *setmanal;* italiano, *settimanal.*

Semanalmente. Adverbio de tiempo. Por semanas, en todas las semanas ó en cada una de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Semanal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *setmanalment;* italiano, *settimanalmente.*

Semanario. Masculino. Lo que pertenece á la semana ó lo que se hace ó sucede semanalmente.

ETIMOLOGÍA. *Semana:* catalán, *setmanari.*

Semanería. Femenino. El cargo ú oficio de semanero. ‖ En los tribunales, la inspección que se hace de los despachos que salen de ellos, para ver si van arreglados á lo que se ha resuelto. ‖ Llámase así este acto, porque es semanal.

ETIMOLOGÍA. *Semanero:* catalán, *setmaneria.*

Semanero, ra. Adjetivo que se aplica á la persona que ejerce algún empleo ó encargo por semanas. Se usa más comunmente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Semana:* catalán, *setmaner, a;* provenzal, *setmanier;* francés, *semainier, ière.*

Semblante. Adjetivo anticuado. SEMEJANTE. ‖ Masculino. La representación exterior en el rostro de algún interior afecto del ánimo. ‖ CARA ó ROSTRO. ‖ Metáfora. La apariencia y representación del estado de las cosas, sobre el cual formamos el concepto de ellas. ‖ COMPONER EL SEMBLANTE Ó EL ROSTRO. Frase. Mostrar seriedad ó modestia. ‖ MUDAR DE SEMBLANTE Ó DE COLOR. Frase. Demudarse ó alterarse, dándolo á entender en el rostro. ‖ Frase metafórica. Alterarse ó variarse las circunstancias de las cosas, de modo que se espere diferente suceso del que se suponía; como MUDÓ DE SEMBLANTE el pleito.

ETIMOLOGÍA. 1. *Semblar:* provenzal, *semblant, semlant;* catalán y francés, *semblant;* walón, *sõnan;* italiano, *sembiante.*

Reseña.—Los dos orígenes, de que se habla en el siguiente texto de la Academia, son una sola etimología. En efecto, el antiguo *semblar* y *semejar* son el mismo vocablo etimológico.

«Covarrubias dice que es del latino *Similitudo*, que vale *Semejanza*, porque lo es de lo que se siente en el corazón: pero es natural venga del verbo antiguo *Semblar*, que significa parecer.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

SINONIMIA. *Cara, fisonomía, rostro, semblante.*

1. *Sentido etimológico.—Rostro* quiere decir extremo, punta, pico, espolón: es como el espolón del cuerpo humano.

Cara, raíz de *carácter*, está en relación con el genial, con la conciencia, con las costumbres, con la educación; es el sello del ánimo, la estampa del espíritu.

El *semblante* representa la similitud ó semblanza de todos los hombres: es un retrato que tiene cierto aire de todos los retratos del mundo.

La *fisonomía* se refiere á las propiedades originarias del organismo; es la marca de la constitución ó del temperamento individual.

2. *Sentido figurado.*—El *rostro* es línea; la *cara,* indicio; el *semblante,* efigie; la *fisonomía,* naturaleza.

El *rostro* nos anuncia una virgen; la *cara,* un hombre de bien ó un facineroso; el *semblante*, un individuo sano ó enfermo; la *fisonomía*, un hombre de genio ó un idiota.

El pintor busca un *rostro;* la sociedad se fija en la *cara;* el médico mira el *semblante;* el frenólogo consulta la *fisonomía.*

La *fisonomía* se estudia; el *semblante* se altera; se da la *cara;* se oculta el *rostro.*

El *semblante* es una especie de *mecánica;* el *rostro,* arte; la *cara,* moral; la *fisonomía*, ciencia.

Dando á las voces del artículo toda su transcendencia figurada, debemos decir: el *semblante* puede llegar á ser revelación; el *rostro,* belleza; la *cara,* espanto; la *fisonomía*, misterio.

Semblanza. Femenino anticuado. SEMEJANZA.

ETIMOLOGÍA. 1. *Semblar:* italiano, *sembianza;* francés, *semblance;* provenzal y catalan, *semblansa.*

2. LA SEMBLANZA es la pintura de los que no pintan.

Semblar. Neutro anticuado. Semejar ó ser semejante.

ETIMOLOGÍA. *Semejar:* provenzal, *semblar, semlar;* catalán, *semblar;* francés, *sembler;* walón, *sõné;* picardo, *saner;* italiano, *sembrare, semiare,* del latín *sĭmŭlare,* simular, tener la apariencia de otra cosa, parecerse; forma verbal de *sĭmul, sĭmĭle,* semejante.

Semble. Adverbio de modo anticuado. Juntamente, semejante ó en uno.

ETIMOLOGÍA. Aféresis del antiguo *ensemble,* cuya palabra tiene una larga descendencia en el romance.

Derivación.—Latín *in,* en, y *sĭmul,* juntamente: catalán antiguo, *ensemps, ensems;* moderno, *sems,* provenzal, *ensems, ensemps, essemps;* portugués antiguo, *ensembra;* picardo, *ensane, insiane;* burguiñón, *ansanne;* walón, *èsõne;* namurés, *èchôme;* francés, *ensemble;* italiano, *insieme, insembre, insembra.*

Sembra (EN). Modo adverbial anticuado. Juntamente, semejantemente, en uno.

ETIMOLOGÍA. *Semble.*

Sembrada. Femenino anticuado. SEMBRADO.

Sembradera. Femenino. Instrumento para sembrar. Las hay de varias especies.

Sembradío, día. Adjetivo que se aplica á la parte de tierra que está destinada ó es á propósito para sembrar.

ETIMOLOGÍA. *Sembrar:* catalán, *sembradís, sa; sembradiu, va.*

Sembrado. Masculino. La tierra sembrada de algunos granos ó semillas lo cual se dice aun después de nacido y mientras está en verde.

ETIMOLOGÍA. *Sembrar:* latín, *sēmĭnātus;* italiano, *seminato;* francés, *semé;* provenzal, *semenat, semnat;* catalán antiguo, *semenat;* moderno, *sembrat, da.*

Sembrador, ra. Masculino y femenino. El que siembra.

ETIMOLOGÍA. *Sembrar:* provenzal, *semenador, semenaire;* catalán antiguo, *semenador;* moderno, *sembrador;* walón, *semeu;* portugués, *semeador;* francés, *semeur;* italiano *seminatore,* del latín *sēmĭnātor*, forma sustantiva de *sēmĭnāre*, sembrar.

Sembradura. Femenino. La acción y efecto de sembrar. Aplícase á las tierras que se siembran.

ETIMOLOGÍA. *Sembrado:* catalán, *sembradura.*

Sembramiento. Masculino. Acción de sembrar.

ETIMOLOGÍA. *Sembradura:* catalán, *sembrament.*

Sembrar. Activo. Arrojar y esparcir las semillas en la tierra preparada para este fin. ‖ Metáfora. Desparramar ó esparcir cualquier cosa. ‖ Dar motivo, causa ó principio á alguna cosa, regularmente mala. ‖ Colocar sin orden alguna cosa para adorno de otra. ‖ Esparcir, publicar alguna especie para que se divulgue. ‖ Hacer algunas cosas de que se ha de seguir fruto. ‖ COMO SEMBRÁREDES, COGERÉDES. Expresión que significa que el premio corresponderá al servicio ó al trabajo. ‖ QUIEN BIEN SIEMBRA, BIEN COGE. Expresión metafórica que explica que el que acierta á emplear bien su liberalidad ó servicios, fácilmente consigue lo que desea.

ETIMOLOGÍA. Griego σάω *(sáō)*, yo cribo: latín, *serĕre,* sembrar; *sēmen,* por *sĕrĭmen,* simiente; *sēmĭnāre,* sembrar con frecuencia; italiano, *seminare;* francés, *semer;* portugués, *semear;* provenzal, *semenar;* catalán antiguo, *semenar;* moderno, *sembrar;* normando, *sumer;* Berry, *suiner, seumer.*

Semeja. Femenino. SEMEJANZA. ‖ Señal, muestra, indicio. Usase más comunmente en plural.

Semejable. Adjetivo. Lo que es capaz de asemejarse á otra cosa. ‖ Anticuado. SEMEJANTE.

ETIMOLOGÍA. *Semejar.*

Semejablemente. Adverbio de modo anticuado. Con semejanza, así, de la misma manera.

ETIMOLOGÍA. *Semejable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sĭmĭlĭter;* italiano, *simigliantemente.*

Semejabre. Adjetivo anticuado. SEMEJANTE.

Semejado, da. Adjetivo. PARECIDO.

Semejancia. Femenino. SEMEJANZA.

Semejante. Adjetivo. Lo que se parece á otra cosa ó tiene más ó menos semejanza con ella. ‖ El sujeto ó la cosa misma á que se hace referencia; así decimos: no he visto á SEMEJANTE mujer, no he leído SEMEJANTE libro. En esta acepción hace oficio de pronombre demostrativo. ‖ Masculino

Digitized by Google

anticuado. Símil ó comparación. ‖ Semejanza, imitación. ‖ Por semejante. Modo adverbial anticuado. Semejantemente, igualmente.

Etimología. *Semejar:* provenzal, *semblable;* catalán, *semblant;* francés, *semblable;* italiano, *semblabile, sembiabile, simigliante, simiglievole,* del latín *sĭmĭlans, sĭmĭlantis.*

Sinonimia. *Semejante, parecido.* La conformidad de figura, de calidad, de propiedades, y de otra cualquier especie de circunstancias que hay entre dos cosas diferentes, es la idea común que corresponde á estos dos adjetivos; pero *semejante* la explica de un modo absoluto, como existente real y verdaderamente en la cosa misma: *parecido* la explica de un modo relativo, esto es, con relación á nuestra percepción, al efecto material que causa en nuestra vista y al juicio que ésta nos hace formar de la semejanza. Triángulos *semejantes.* Retrato *parecido.*

De aquí es que *semejante* se puede aplicar con igual propiedad á lo físico y á lo moral; pero *parecido* sólo conviene con propiedad á lo físico, esto es, á aquellos objetos de cuya semejanza puede juzgar materialmente nuestra vista.

Un color *semejante* ó *parecido.* Una virtud, una autoridad *semejante.* (Huerta.)

Semejantemente. Adverbio de modo. Con semejanza.

Etimología. *Semejante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *semblantment;* francés, *semblablement;* italiano, *similmente.*

Semejantísimo, ma. Adjetivo superlativo de semejante.

Semejanza. Femenino. La cualidad de parecerse una cosa á otra. ‖ Anticuado. Símil ó ejemplo.

Etimología. *Semejante:* francés, *ressemblance;* italiano, *simiglianza.*

Semejar. Neutro. Parecerse una cosa á otra, tener semejanza ó conformidad con ella.

Etimología. *Símil:* latín, *sĭmĭlāre;* italiano, *simigliare;* francés, *ressembler.*

Semejarse. Recíproco. Semejar.

Semelable. Adjetivo anticuado. Semejante.

Semelabre. Adjetivo anticuado. Semejante.

Semelancia. Femenino anticuado. Semejanza.

Semelar. Activo y neutro anticuado. Parecer.

Etimología. *Semblar.*

Semele. Femenino. *Mitología.* Madre del dios Baco.

Etimología. Latín *Sĕmĕle,* hija de Cadmo, rey de Tebas y de Hermione, madre de Baco.

Semeliancia. Femenino anticuado. Semejanza.

Semellabe. Adjetivo anticuado. Semejante.

Semellable. Adjetivo anticuado. Semejante.

Semellar. Activo y neutro anticuado. Parecer.

Etimología. *Semelar.*

Semen. Masculino. La sustancia que sirve para la generación de los animales.

Etimología. Latín *sēmen, sēmĭnis,* por *sĕrĭmen,* forma sustantiva de *sĕrĕre.* sembrar: catalán, *sémen;* italiano, *seme.*

Reseña.—«Materia húmeda, caliente, espumosa y blanca, formada de los residuos del alimento, que, depositada en vasos convenientes, y cocida y elaborada en los testículos, sirve para la generación del animal. Es voz puramente latina.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Semencera. Femenino. Sementera.

Semencontra. Femenino. *Farmacia.* Semilla de la santolina, especie de planta sinantérea, la cual produce una sustancia vermífuga, de un sabor muy amargo y de un color verdoso.

Etimología. Latín *sēmen,* semilla, grano, y *contra,* contra: «grano ó semilla contra los gusanos:» francés, *semen-contra.*

Sementación. Femenino. Acción ó efecto de sementar.

Sementador, ra. Masculino. El que sementa.

Semental. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece á la siembra ó sementera. ‖ Caballo semental. Caballo padre y garañón.

Sementar. Activo. Esparcir la simiente.

Sementera. Femenino. La acción y efecto de sembrar. ‖ La tierra sembrada. ‖ La cosa sembrada. ‖ El tiempo á propósito para sembrar.

Etimología. *Semen:* provenzal, *semenalha;* catalán antiguo, *semensa;* moderno, *sementera, sementer, sement,* laboreo; walón, *semaw;* Berry, *senaille;* Charento, *samerailles;* francés *semaille;* italiano, *seminagione, seminatura,* del latín, *sēmentis,* la siembra, forma de *sēmen,* semilla.

Sementero. Masculino. El saco ó costal en que se llevan los granos para sembrar. ‖ Sementera.

Sementicio, cia. Adjetivo. Que es bueno para sembrar.

Etimología. Latín *sēmentīcĭus.*

Sementífero, ra. Adjetivo. Que lleva semilla.

Etimología. Latín *sēmentĭfer* de *sēmentis,* la siembra, y *ferre,* llevar.

Sementino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la simiente. Aplícase particularmente á una especie de peras.

Etimología. *Simiente:* latín, *sēmentīnus.*

Semestral. Adjetivo. Semestre.

Semestre. Adjetivo. Lo que dura por espacio de seis meses. ‖ Masculino. El tiempo ó espacio de medio año.

Etimología. Provenzal, catalán, francés é italiano, *semestre;* Berry, *semess;* del latín *sēmestris,* por *sexmestris;* compuesto de *sex,* seis, y *mensis,* mes; «seis meses.»

Semeyar. Activo y neutro anticuado. Parecer.

Semi. Masculino. La mitad de cualquier cosa. No tiene uso sino en composición. Muchas veces vale casi; como en semidoble ó semidormido.

Etimología. 1. Sanscrito *sâmi,* medio; griego, ἥμισυ *(hēmisiy,* por *sēmisy);* latín, *sēmi, sēmis;* italiano, *semi;* francés, *semi;* y en composición, *sémi;* catalán, *semís, semi.*

2. El sanscrito *sâmi,* medio, es simétrico de *samâ,* semejante, porque una mitad es necesariamente semejante á la otra mitad.

3. El sanscrito *samâ* es el griego ὅμος *(hómos,* por *sómos),* equivalente al latín *sĭmul.*

4. La raíz de esta serie es el sanscrito *sam,* reunir, cuya forma insertamos en *simul.*

Semiagreste. Adjetivo. Medio agreste.

Etimología. Latín *sēmi-agrēstis.*

Semiadherente. Adjetivo. *Historia natural.* Que se adhiere á medias; es decir, por una sola parte de su extensión.

Etimología. *Semi* y *adherente:* francés, *semi adhérent.*

Semiamplectivo, va. Adjetivo. *Botánica.* Perfoliación semiamplectiva. La perfoliación en que las hojas, plegadas longitudinalmente, aparecen envueltas en otras hojas dobladas como las anteriores.

Etimología *Semi* y *amplectivo:* francés, *semi-amplectif.*

Semianimista. Masculino. *Sistemas médicos.* El que admite á medias las doctrinas animistas.

Etimología. *Semi* y *animista:* francés, *semi-animiste.*

Semianual. Adjetivo. Que abraza medio año; es decir, seis meses.

Etimología *Semi* y *anual:* francés, *semi annuel.*

Semianular. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene la forma de medio anillo.

Etimología. *Semi* y *anular:* francés, *semi-annulaire.*

Semiarrianismo. Masculino. Doctrina de los semiarrianos.

Etimología. *Semi* y *arrianismo:* francés, *semi-arianisme.*

Semiarriano, na. Adjetivo. El arriano que no estaba conforme con la doctrina de que el Hijo fuese consubstancial respecto del Padre, profesando en los demás puntos todas las opiniones del arrianismo.

Etimología. *Semi* y *arriano:* francés, *semi-arien;* catalán, *semiarriá, na.*

Semibastión. Masculino. *Fortificación.* Obra compuesta sólo de un frente y de un flanco.

Semibreve. Femenino. *Música.* La figura ó nota fundamental de la música, que vale un compás menor.

Etimología. *Semi* y *breve:* catalán, *semibreu;* francés, *semi-brève.*

Semicabrón. Masculino. Semicapro.

Semicapro. *Mitología.* Masculino. Medio cabra ó cabrón, y medio hombre. Es epíteto que daban los gentiles á algunos de sus fabulosos dioses.

Etimología. Latín *sēmĭcăper,* de *sēmis,* medio, y *căper, căpri,* el macho cabrío.

Digitized by Google

Reseña. Era el epíteto de los sátiros y faunos. (Ovidio.)

Semicilíndrico, ca. *Historia natural.* Adjetivo. Cilíndrico por un solo lado.

Semicincio. Masculino. Especie de listelo de la arquitectura antigua.

Etimología. Latín *sēmicinctĭum*, faja estrecha, de *sēmis*, medio, y *cinctĭum*, forma de *cinctus*, ceñido, participio pasivo de *cingĕre*, ceñir.

Semicircular. Adjetivo. Lo que toca ó se refiere al semicírculo.

Etimología. Latín *sēmĭcircŭlāris*, compuesto de *sēmis*, medio, y *circŭlāris*, forma de *circŭlus*, círculo: catalán, *semicircular;* francés, *semicirculaire;* italiano, *semicircolare.*

Semicírculo. Masculino. Medio círculo ó mitad de él, cortado por el diámetro.

Etimología. *Semi* y *círculo:* latín, *semi-circŭlus;* italiano, *semi-circolo;* francés, *demi-cercle;* catalán, *semicírcul.*

Semicolon. Masculino. Antiguo signo de puntuación, que valía una media pausa y una coma.

Etimología. Latín *sēmis*, medio, y *cōlon*, *cōlum*, miembro del período: francés, *semi colon.*

Reseña.—El semicolon era la puntuación de medio miembro.

Semicopado. Masculino. *Música.* Nota que une la segunda parte de un compás con la primera del que sigue.

Etimología. *Semi*, medio, y *copado*, síncopa de *copulado*, forma adjetiva de *cópula*, unión; catalán, *semicopat.*

Semicorchea. Femenino. *Música.* Una de las siete notas ó figuras musicales, cuyo valor es la mitad de la corchea.

Etimología. *Semi* y *corchea:* catalán, *semicorxera.*

Semicromático, ca. Adjetivo. Se dice de cierto género de música compuesto del diatónico y cromático.

Etimología. *Semi* y *cromático:* catalán. *semicromátich, ca.*

Semicuadrado. *Astronomía.* Adjetivo masculino. Calificación que dan los astrólogos al aspecto que presentan dos planetas separados 45 grados.

Etimología. *Semi* y *cuadrado:* francés, *semi-quartile.*

Semicúbico, ca. Adjetivo. *Geometría. Parábola* semicúbica. Curva en que los cubos de las ordenadas son como los cuadrados de las abscisas. Dícese también segunda parábola cúbica.

Etimología. *Semi* y *cúbico:* francés, *semi-cubique.*

Semicupio. Masculino. Medio baño ó baño de la mitad inferior del cuerpo.

Etimología. Latín de las glosas *sēmĭcĭpĭum;* de *semi*, medio, y *căpĕre*, tomar.

Semidea. Femenino. *Poética.* Semidiosa.

Semideo. Masculino. *Poética.* Semidios.

Semidiáfano, na. Adjetivo. Que no es perfectamente diáfano.

Semidiámetro. Masculino. Radio.

Etimología. *Semi* y *diámetro:* catalán, *semidiámetro.*

Semidiapasón. Masculino. El intervalo disonante de ocho notas musicales.

Etimología. *Semi* y *diapasón:* catalán, *semidiapasson;* francés, *semi-diapason.*

Semidiapente. Masculino. Intervalo que consta de dos tonos y dos semitonos mayores.

Etimología. *Semi* y *diapente:* catalán, *semidiapente;* francés, *semi-diapente.*

Semidiatesarón. Masculino. Intervalo musical de un tono y dos semitonos.

Etimología. *Semi* y *diatesarón:* catalán, *semidiatesarón;* francés, *semi-diatessaron.*

Semidiatón. Masculino. Nombre con que Choron designa lo que llamamos semitono.

Etimología. *Semi* y *diatón:* francés, *semi-diaton.*

Semidifunto, ta. Adjetivo. Medio difunto ó casi difunto.

Semidiosa. Femenino. Nombre que la gentilidad daba á aquellas heroínas que creían descender de alguno de sus falsos dioses.

Etimología. Latín *sēmi-dĕa.*

Semidiós. Masculino. Nombre que la gentilidad daba á los héroes y varones esclarecidos por sus hazañas, á quienes con supersticioso culto colocaba entre las fabulosas deidades, creyendo que alguna de ellas había sido su padre ó su madre; como quien dice medio dios.

Etimología. Latín *sēmi-dĕus;* italiano, *semideo;* francés, *demi-dieu;* catalán, *semidèu.*

Reseña.—Semidioses. Héroes nacidos de un dios y una persona mortal, ú hombres que por sus grandes acciones merecían después de su muerte ser admitidos entre los dioses, como Hércules, Teseo, Minos y otros.

Semiditono. Masculino. Intervalo musical que consta de un tono y un semitono.

Semidivinidad. Femenino. La calidad de semidiós.

Semidoble. Adjetivo. *Liturgia.* Se aplica en el oficio divino á las fiestas que se celebran con menos solemnidad que las dobles y con más que las simples. ‖ Flores semidobles. *Botánica.* Flores que no han convertido en pétalos más que una parte de los órganos sexuales, de donde resulta que no son dobles sino parcialmente.

Etimología. *Semi* y *doble:* francés, *semi double;* catalán, *semidoble.*

Semidocto, ta. Adjetivo familiar. Casi docto.

Etimología. *Semi* y *docto:* catalán, *semidocte;* italiano, *semidotto;* latín, *sēmĭdoctus.*

Semidormido, da. Adjetivo. Medio dormido ó casi dormido.

Etimología. *Semi* y *dormido:* catalán, *semidormit.*

Semidragón. Masculino. Medio hombre y medio dragón.

Etimología. *Semi* y *dragón:* catalán, *semidragó.*

Semienciclopédico, ca. Adjetivo. Lo que es casi enciclopédico, lo que abraza una noticia muy sucinta de las principales artes y ciencias.

Semienza. Femenino anticuado. Sementera.

Semierudito, ta. Adjetivo. El que sólo tiene una tintura de erudición y pretende pasar por hombre docto.

Semiesférico, ca. Adjetivo. Lo que forma una media esfera.

Semiestaminario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Flores semiestaminarias. Flores plegadas, en que sólo una porción de estambres se ha convertido en pétalos.

Etimología. Francés *semi-staminaire*, de *semi*, medio, *étamine*, estambre.

Semifallo. Masculino. La circunstancia de no tener más que un naipe de algún palo en algunos juegos.

Semiflosculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Dícese de las plantas de medios flores.

Etimología. *Semi* y *flosculoso:* francés, *semifloscuieux.*

Semiflúido, da. Adjetivo. Lo que no es enteramente flúido.

Semifusa. Femenino. *Música.* Nota de música cuyo valor es la mitad de una fusa.

Etimología. *Semi* y *fusa:* catalán, *semifusa.*

Semigola. Femenino. *Fortificación.* La línea recta que pasa del ángulo del flanco en un baluarte á la capital, y es parte del polígono interior.

Etimología. *Semi* y *gola:* catalán, *semigola.*

Semigótico, ca. Adjetivo. Que participa de godo y romano.

Etimología. *Semi* y *gótico:* francés, *semi gothique.*

Semihombre. Masculino. Medio hombre.

Etimología. *Semi* y *hombre:* catalán, *semihome.*

Semilunar. Adjetivo. Que tiene forma de media luna.

Etimología. *Semi* y *lunar:* catalán, *semillunar:* francés, *semilunaire.*

Semilunio. Masculino. El medio tiempo de días en que la luna hace su curso.

Semilla. Femenino. La parte de la planta destinada especialmente para su reproducción. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que es causa ú origen de que procedan muchas de su especie. ‖ Plural. Particularmente entre los labradores, se llaman así los géneros de semillas que no son trigo ni cebada.

Etimología. *Simiente.*

Semillama. Femenino. Manzanilla.

Semillero. Masculino. El lugar ó sitio donde se crían las plantas y los arbolillos para trasplantarlos. ‖ Metáfora. Origen y ocasión frecuente de algunas cosas perjudiciales; como: semillero de vicios, de pleitos, etc.

Semimetal. Masculino. Metal imperfecto.

Semimétopas. Masculino. *Arquitectura.* Mitad de la distancia en que se colocan los triglifos sobre los arcos.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *métopas:* latín, *sēmĭmĕtōpĭa.*

Seminación. Femenino. Acto y efecto de seminar.

ETIMOLOGÍA. *Seminar:* latín, *sēmĭnātĭo;* catalán, *seminació;* francés, *sémination;* italiano, *seminagione.*

Seminal. Adjetivo. Lo que es de semen ó pertenece á él ó lo contiene. ‖ Lo que contiene semillas ó lo perteneciente á ellas.

ETIMOLOGÍA. *Semen:* latín, *sēmĭnālis;* catalán, *seminal;* francés, *séminal;* italiano, *seminale.*

Seminar. Activo. Engendrar, procrear.

ETIMOLOGÍA. *Semen:* latín, *sēmĭnāre,* sembrar; italiano, *seminare;* francés, *semíner.*

Seminario. Masculino. Plantel destinado para que crezcan las plantas hasta cierto tiempo. ‖ La casa ó lugar destinado para la buena educación de los niños y jóvenes. ‖ Metáfora. El principio ó raíz de que nacen ó se propagan algunas cosas. ‖ CONCILIAR. La casa destinada para la educación de los jóvenes que se dedican á la carrera eclesiástica. ‖ Adjetivo anticuado. Lo que contiene el semen.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *seminari;* francés, *séminaire:* italiano, *seminario;* del latín *sēmĭnārĭum,* semillero, plantel, causa, principio, origen, forma de *sēmĭnāre,* sembrar frecuentemente.

Seminarista. Masculino. El que se educa en algún seminario.

ETIMOLOGÍA. *Seminario:* catalán é italiano, *seminarista;* francés, *séminariste;* bajo latín, *sēmĭnārista.*

Seminatura. Femenino anticuado. SEMBRADURA.

Semínima. Femenino. *Música.* Nota ó figura musical, la mitad de la mínima.

ETIMOLOGÍA. Latín *se,* por *semi,* y *mínima; semi-mínima;* catalán, *semínima.*

Semioctava. Femenino anticuado. Composición de cuatro versos consonantes, que es la mitad primera de una octava.

Semiografía. Femenino. *Música.* Anotación por medio de signos, cuyo sistema sucedió al empleo de los antiguos caracteres desde 1650.

ETIMOLOGÍA. Griego *sēmeĭon,* signo, y *grapheía,* descripción; σημεῖον γραφεία: francés, *semiographie.*

Semiología. Femenino. *Medicina.* Ciencia que enseña á conocer el valor de los síntomas de las enfermedades, ó sea parte de la Medicina que trata de los signos de la enfermedad.

ETIMOLOGÍA. Griego *sēmeĭon,* signo, y *lógos,* tratado; σημεῖον λόγος: francés, *sémiologie.*

Semiológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la semiología.

ETIMOLOGÍA. *Semiología:* francés, *semiologique.*

Semiópalo. Masculino. *Mineralogía.* Piedra transparente del género ópalo.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *ópalo:* francés, *semi-opale.*

Semipalmipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los piés semipalpados.

Semipedal. Adjetivo. Lo que tiene medio pie de largo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēmĭ-pĕdālis.*

Semipelagianismo. Masculino. La doctrina y secta de los semipelagianos.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *pelagianismo:* catalán, *semipelagianisme;* francés, *semi-pélagianisme;* italiano, *semipelagianismo.*

Semipelagiano, na. Sustantivo y adjetivo. El hereje que seguía parte de los errores de Pelagio.

Semiplena. Adjetivo forense que sólo se usa en la terminación femenina y se aplica á la prueba imperfecta ó media prueba, como la que resulta de la deposición de sólo un testigo, siendo de toda excepción.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *plena:* catalán, *semiplé, na.*

Semiplenamente. Adverbio de modo. *Forense.* Con probanza semiplena.

ETIMOLOGÍA. *Semiplena:* y el sufijo adverbial *mente.*

Semipoeta. Masculino. El mal poeta.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *poeta:* catalán, *semipoeta;* italiano, *semipoeta.*

Semiprobanza. Femenino. *Forense.* SEMIPRUEBA.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *probanza:* catalán, *semiprobansa.*

Semiprueba. Femenino. *Forense.* La prueba semiplena ó imperfecta.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *prueba:* francés, *semi-preuve.*

Semipútrido, da. Adjetivo. Que está casi podrido.

Semíramis. Reina de Asiria, sobre la cual no existen más que tradiciones inciertas, sin poder fijarse ni aun la época en que vivió. Se la considera generalmente como mujer de Nino, á quien parece que hizo asesinar para ejercer sola el poder soberano. Según Herodoto, reinó cinco generaciones antes de Nitvezis y mandó construir los famosos diques para contener las avenidas del caudaloso Eufrates. También se le atribuye la fundación, fortificación y embellecimiento de Babilonia, donde estableció su corte, y que quizá es la población más magnífica de la antigüedad. (SALA.)

Reseña.—1. La ortografía más adecuada á su nombre siriaco es la de *Schamiram.*

2. La fecha más probable de su nacimiento es el año 1936 antes de Jesucristo; y la de su muerte, el 1874. Por consiguiente, vino á vivir 62 años.

3. La tradición le asigna por padres un sacerdote y una sacerdotisa, ambos asirios, que la abandonaron en un desierto, donde las palomas la criaron, de cuya circunstancia tomó nombre.

4. En un principio, fué esclava; y después se casó con Menones, oficial de Nino.

5. Este príncipe, prendado de los encantos y del talento de SEMÍRAMIS, que le había indicado el medio de apoderarse de su enemigo Bactres, obligó á Menones á que se la cediera, habiendo quien supone que, como éste presentara alguna resistencia, Nino le mandó sacar los ojos y, despojado de todos sus cargos y honores, le encerró en una prisión.

6. Una vez casada con el monarca, cuéntase que un día pidió á su nuevo esposo que le confiara por algún tiempo el poder, del que se aprovechó, en 1916, haciéndole degollar por sus guardias. Moisés de Khorem supone, sin embargo, que Nino, viendo las costumbres impuras y la perfidia de su mujer, le abandonó el reino y huyó á Creta, buscando un refugio contra sus asechanzas.

7. Prendada después de Ara *el Hermoso,* rey de Armenia, le ofreció su mano; pero como éste la rechazara, le declaró la guerra para apoderarse de él. Sin embargo, á pesar de la orden que había dado de respetar su vida, no pudo hacerse dueño más que de su cadáver.

8. Señora de Armenia, hizo proclamar soberano á Gastos, hijo de Ara, y mandó construir á orillas del lago Assisa la ciudad de *Artemita* ó *Semiramocerta* (hoy *Van);* sometiendo después la Arabia, el Egipto, una parte de la Etiopía y la Libia, así como toda el Asia, hasta el Indo, en donde la detuvo una derrota.

9. De vuelta á Babilonia, se abandonó á los más refinados placeres de la voluptuosidad, dejando el poder en manos de Zoroastro, gobernador de Babilonia.

10. Reprendida por sus hijos, á causa de sus desórdenes, y exhortada por ellos á que hiciera renuncia del imperio, los hizo perecer á todos, excepto á Ninias, que, de acuerdo con Zoroastro, la persiguió en Armenia.

11. Sostenida por Gastos, se empeñó en una obstinada guerra; pero, después de haber sufrido diferentes derrotas, en una batalla en que quedaron completamente deshechas sus huestes, pereció ella misma.

12. En su reinado alcanzaron un alto grado de florecimiento las artes, las ciencias y el comercio.

13. Los asirios le adoraron bajo la forma de una *paloma,* que es la significación del nombre de SEMÍRAMIS en siriaco.

Semirracional. Adjetivo. La persona necia y que tiene algunas acciones ó propiedades ajenas ó impropias del hombre.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *racional:* catalán, *semiracional.*

Semirradiante. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de la corona de las compuestas, cuando no es radiante más que por un lado.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *radiante:* francés, *semi radiant.*

Semirrecto. Adjetivo. *Geometría.* Que se aplica al ángulo que tiene cuarenta y cinco grados, por ser la mitad del ángulo recto.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *recto:* catalán, *semirecte, a;* italiano, *semiretto.*

Digitized by Google

Semirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves que tienen la mitad del pico más larga que la otra.

Semirrubio, bia. Adjetivo. El que es algo rubio.

Semís. Masculino. Mitad del as romano.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēmis.*

Reseña.—Equivalía á la media libra romana, ó seis onzas.

Semisabio, bia. Adjetivo. El que habla de todo y nada sabe con fundamento.

Semisalvaje. Adjetivo. El que es casi salvaje.

Semisestil. SEMISEXTIL.

Semisextil. Adjetivo. *Astronomía.* Dícese del aspecto que presentan dos planetas separados 30 grados uno de otro.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *sextil:* francés, *semi-sextile.*

Semita. Masculino. *Biblia.* Nombre de los pueblos asiáticos y africanos, que tuvieron á Sem por fundador, según el testimonio de las Sagradas Escrituras.

ETIMOLOGÍA. *Sem:* francés, *sémite.*

Reseña.—LOS SEMITAS comprenden los pueblos que hablaron, ó que hablan, el babilonio, el caldeo, el fenicio, el hebreo, el samaritano, el siriaco, el árabe y el etiope.

Semítico, ca. Adjetivo. Perteneciente á los semitas, en cuyo sentido se dice: pueblos SEMÍTICOS, lenguas SEMÍTICAS.

ETIMOLOGÍA. *Semita:* francés, *sémitique.*

Semitismo. Masculino. Carácter propio de los pueblos semíticos, ó de las lenguas semíticas.

ETIMOLOGÍA. *Semita:* francés, *sémitisme.*

Semitono. Masculino. *Música.* La distancia ó intervalo que hay entre ciertos puntos de la música, equivalente á la mitad del tono.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *tono:* catalán, *semitó;* francés, *semi-ton;* italiano, *semituono;* latín, *sēmĭtŏnŭm.*

Semitransparente. Adjetivo. Lo que es algo transparente.

Semividrioso, sa. Adjetivo. Lo que se parece un poco al vidrio.

Semivivo, va. Adjetivo. Lo que está medio vivo ó no tiene perfecta ó cabal vida.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *vivo:* latín, *sēmĭvīvus;* italiano, *semivivo;* catalán, *semiviu, va.*

Semivocal. Adjetivo. *Gramática.* Epíteto de las letras, cuyo nombre empieza y acaba con vocal. ‖ Masculino. Nombre que los gramáticos antiguos dan á las consonantes, cuya pronunciación empieza con una vocal suplida.

ETIMOLOGÍA. *Semi* y *vocal:* latín, *sēmĭvŏcālis;* italiano, *semivocale;* francés, *semi-voyelle;* catalán, *semivocal.*

Reseña.—«Adjetivo que se aplica á la letra, cuya pronunciación se empieza con vocal, y aunque no constituya sílaba con otra consonante, tiene por sí un muy claro sonido. Las letras semivocales son seis: F, L, M, N, R, S.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Semivulpa. Femenino. *Zoología.* «Animal mamífero que se cría en las Indias, en la provincia de Panamá. Del medio cuerpo adelante es semejante á la Raposa, y del medio atrás tiene figura de Mona. Sus piés son como de hombre; las orejas, semejantes á las de la Lechuza, y debajo del vientre le cuelga una bolsa muy grande y ancha, donde lleva los hijuelos consigo hasta que son capaces de poder salir con seguridad y sin el favor de la madre á buscar el alimento. Gomara escribe que los Pinzones, compañeros de Colón, trajeron á Sevilla una de estas aves con cuatro hijuelos, y se la presentaron á los Reyes Católicos. Latín *Semivulpes.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Semnado. Masculino anticuado. SEMBRADO.

Semnar. Activo anticuado. SEMBRAR.

Sémola. Femenino. El trigo candeal, desnudo de su corteza. ‖ El trigo quebrantado á modo del farro, y que se guisa como él. ‖ Pasta de harina de flor, reducida á granos muy menudos, y que se usa para sopa.

ETIMOLOGÍA. Griego σεμίδαλις *(semídalis),* la flor de la harina; latín, *sĭmĭlāgo, sĭmĭla;* bajo latín, *simella,* pan de flor; antiguo francés, *simenel,* especie de pastel; moderno, *semoule,* sémola; italiano, *semola;* catalán, *sémola.*

Semoviente. Adjetivo. Lo que por sí mismo se mueve; como los ganados, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēmŏvens, sēmŏventis,* participio de presente de *sēmŏvēre,* compuesto de *se,* lejanía, y *mŏvēre,* mover.

Sempere y Guarinos (JUAN). Jurisconsulto español, que nació en Elda en 1754 y murió en 1815. Fué fiscal de la Chancillería de Granada y prestó juramento al gobierno de José Bonaparte, por lo cual sufrió persecuciones y se vió obligado á pasar á Francia, cuando los franceses evacuaron definitivamente á España; pero después regresó, en virtud de una amnistía especial, y pasó el resto de sus días en su pueblo natal. Dotado de un clarísimo talento y de una vastísima instrucción, escribió las siguientes obras: *Reflexiones sobre el buen gusto en las ciencias y en las artes,* traducción de Muratori; *Memoria sobre la prudencia en el repartimiento de la limosna; Policía de las diversiones populares; Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III; Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España; Origen, establecimiento y preeminencias de las chancillerías de Valladolid y Granada; Memoria sobre la renta de población del reino de Granada; Biblioteca española de economía política; Historia de los vínculos y mayorazgos; Observaciones sobre las Cortes y leyes fundamentales de España; Memorias para la historia de las constituciones españolas; Historia de las rentas eclesiásticas de España,* é *Historia del derecho español.*

Sempiterna. Femenino. Tejido de lana apretado de que usan regularmente las mujeres pobres para vestirse. ‖ Flor, PERPETUA.

ETIMOLOGÍA. *Sempiterno.*

Sempiternamente. Adverbio de modo. Perpetua, eternamente.

ETIMOLOGÍA. *Sempiterna* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sempĭternè;* catalán, *sempiternament;* italiano, *sempiternamente, sempiternalmente.*

Sempiternidad. Femenino. Cualidad de lo sempiterno.

ETIMOLOGÍA. *Sempiterno:* latín, *sempĭternĭtas;* italiano, *sempiternità.*

Sempiterno, na. Adjetivo. Eterno.

ETIMOLOGÍA. Latín *sempĭternus,* de *semper,* siempre, y el sufijo *ternus: semper-ternus, sempĭternus,* lo que dura siempre: catalán, *sempitern, na;* italiano, *sempiterno, sempiternale;* francés, *sempiterne, sempiternel.*

Sempre. Adverbio de tiempo anticuado. SIEMPRE.

Sempremente. Adverbio de modo anticuado. SIMPLEMENTE.

Sen. Masculino. *Botánica.* Hierba purgante, especie de casia.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *senā;* italiano, *sena;* portugués, *sene, senne;* francés, *séné.* (MÜLLER.)

2. En el comercio se distinguían diferentes especies de *sen,* tales como el *saïdi,* de Said; el *gebeli,* de montaña; el *beledi,* de Egipto; el *hedjazi,* de Hedjaz, que era el *sen* de la Meca.

Sena. Femenino. SEN. ‖ En los dados, las seis señales negras ó puntos que tienen en uno de sus cuadros. ‖ En el juego de las tablas reales y otros, se dicen SENAS en plural cuando salen apareados los dos lados de los seis puntos.

Senadero. Masculino. El que siembra una corta porción de tierra.

Senado. Masculino. Junta ó congreso de los senadores. ‖ El lugar donde se juntan los senadores á tratar los negocios de la república. ‖ Metáfora. Cualquier junta ó concurrencia de personas graves y respetables.

ETIMOLOGÍA Provenzal *senet;* catalán, *senat;* francés del siglo XII, *sené;* moderno, *sénat;* italiano, *senato,* del latín *sĕnātus,* forma de *sĕnex,* viejo, porque dicho cuerpo se componía de ancianos.

Senadoconsulto. Decreto ó determinación del Senado.

ETIMOLOGÍA Provenzal *senatconsult, senatusconsul;* francés, *senatus-consulte;* italiano, *senato consulto,* del latín *sĕnātusconsultum,* compuesto de *sĕnātus,* senado, y *consultum,* supino de *consulĕre,* consultar.

Senador. Masculino. El magistrado que pertenece al Senado.

ETIMOLOGÍA. *Senado:* latín, *sĕnātor;* italiano, *senatore;* francés, *sénateur,* senador; catalán, *senador, a.*

Senadora. Femenino. La mujer del senador.

Senaduría. Femenino. La dignidad del senador.

Digitized by Google

Senara. Femenino. La porción de tierra en que hace su cementera el labrador. || HAZ TU SENARA DONDE CANTA LA COGUJADA Refrán que enseña que son preferibles las tierras inmediatas á las poblaciones.

Senario, ria. Adjetivo que se aplica al número que se compone de seis unidades. Se usa también como sustantivo. || Especie de verso latino, compuesto de seis piés, por lo regular yambos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēnārĭus*, forma de *sēni*, derivado de *sex*, seis: italiano, *senario;* francés, *senaire:* catalán, *senari.*

Senatorio, ria. Adjetivo. Lo que toca ó pertenece al Senado ó senadores.

ETIMOLOGÍA. *Senado:* latín, *sĕnātōrĭus;* italiano, *senatorio;* francés, *sénatoire;* catalán, *senatori, a.*

Sencido, da. Adjetivo anticuado. Hermoseado ó adornado.

Senciente. Adjetivo. Lo que siente ó tiene sensación. Está fuera del uso común.

Sencillamente. Adverbio de modo. Con sencillez, lisura y sin doblez ni engaño.

ETIMOLOGÍA. *Sencilla* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *senzillament.*

Sencillez. Femenino. La calidad que constituye las cosas delgadas y con poco cuerpo en su clase. || Ingenuidad, llaneza, sinceridad. || Simpleza, ignorancia, facilidad de alguno para ser engañado.

ETIMOLOGÍA. *Sencillo:* catalán, *senzillés, senzillesa.*

Sencillísimamente. Adverbio de modo, superlativo de sencillamente.

ETIMOLOGÍA. *Sencillísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *senzillíssimament.*

Sencillísimo, ma. Adjetivo superlativo de sencillo.

ETIMOLOGÍA. *Sencillo:* catalán, *senzillíssim, a.*

Sencillo, lla. Adjetivo. Lo que no tiene mezcla ni composición de otra cosa. || Lo que tiene menos cuerpo que otras cosas de su especie. Aplícase regularmente á las telas de seda; como: tafetán SENCILLO, etc. || Lo que carece de ostentación y adornos. || Metáfora. Simple ó fácil de engañar. || Metáfora. Ingenuo en el trato, sin doblez ni engaño, y que dice lo que siente. || La moneda pequeña respecto de otra del mismo nombre, de más valor; como: doblón SENCILLO, real de plata SENCILLO, etc.

ETIMOLOGÍA. *Sincero:* catalán, *senzill.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SENCILLO, NATURAL. Los dos adjetivos califican los pensamientos y las expresiones relativas á la naturaleza del sujeto.

Lo que es *sencillo*, nace del sujeto y sale sin esfuerzo; es lo opuesto de lo reflexivo, y sólo lo inspira el sentimiento del hombre. Lo que es *natural*, pertenece también al sujeto; pero nace en algún modo de la reflexión; no es opuesto sino á lo afectado ó buscado; el ingenio sólo conoce sus límites.

Todo pensamiento *sencillo* es *natural;* pero el *natural* no es *sencillo.* (MARCH.)

Artículo segundo. SENCILLO, CÁNDIDO, INGENUO, INOCENTE.—*Sencillo* es aquello que no tiene doblez, aliño, aparato. Es como la naturaleza lo ha hecho, el mundo no ha puesto allí nada.

Cándido significa la relación de castidad, blancura, pureza.

Ingenuo, la de sinceridad, buena fe; habla con el corazón en la mano; no tiene secretos. Si pudieran poner un cristal en su alma, nadie vería más que sin cristal.

Inocente es aquello que no tiene argucia, que no sospecha, que no supone que no hay maldad en el mundo, porque lo ignora.

De modo que *sencillo* es lo contrario de doble.

Cándido, lo contrario de impuro.

Ingenuo, de solapado.

Inocente, de malicioso.

La vida del campo es *sencilla.*

La castidad es *cándida.*

La franqueza, *ingenua.*

La niñez, *inocente.*

La *sencillez* está en una pastora.

La *candidez*, en una virgen.

La *ingenuidad*, en una madre.

La *inocencia*, en su hija.

La *sencillez* se oculta en un bosque.

La *candidez* se vela en un claustro.

La *ingenuidad* busca un asilo en el amor de la familia.

La *inocencia* duerme en una cuna.

Nada tiene el mundo en esos cuatro seres benditos. Todos cuatro se sientan en el hogar de Dios.

Conviene que digamos dos palabras sobre la etimología de estos nombres.

Cándido viene de *candidus*, sinónimo de *albus*, en latín. *Candidus* expresa una *blancura* bella, fulgente, limpia; la *blancura* de una virgen pura y hermosa; es decir, una *blancura* virtuosa, poética, espiritual, como la *candidez* entre nosotros.

Albus era lo blanco de la naturaleza.

Candidus era lo blanco del sentimiento, de la conciencia y de la fantasía. Así dice Servio en sus comentarios sobre Virgilio: aliud est *candidum:* id est quandam nitendi luce perfussum esse; aliud *album*, quod pallori constat esse vicinum. Lo cual quiere decir que lo *cándido* arroja luces nítidas; esto es, resplandores puros y brillantes; mientras que lo *albo* se aproxima á la palidez.

Ingenuo quiere decir que conserva el carácter de su *género;* que es castizo; que no ha bastardeado; en una palabra, que no se ha corrompido.

Inocente quiere decir que no es *nocivo.* Viene de *noceo, nocis*, que significa dañar, de donde fueron originadas las voces anticuadas *nocir, nocimiento*, y las actuales *nocivo, nocible* y *nocivamente.* Lo que dañaba era *nocente*, é *inocente* lo que no hacía daño. Luego se aplicó á los hechos morales, y se llamó *inocente* al que no tenía culpa, como trasladada la idea de veneno á las afecciones del alma, se dijo que el odio era el *veneno* del corazón.

En este sentido, *innocens* era sinónimo de *innoxius*, y se diferenciaban en que *innocens* se refería al hecho, mientras que *innoxius* hacía relación á la conciencia: *innocens* re; *innoxius* ánimo dicitur. Inculpabilidad en la cosa, *innocens;* inculpabilidad en el ánimo, *innoxius.*

Esto explica, dice Barrault, el por qué *nocens* (lo contrario de *innocens)* designa con mucha frecuencia un criminal; y *noxius* (lo contrario de *innoxius)*, designa siempre un condenado; esto es, un reo convencido, un reo de conciencia.

Nosotros nos valemos de la voz *inocente* para significar tanto la inculpabilidad de hecho como la del ánimo, y este doble sentido de aquella palabra es una laguna de nuestra lengua. Un hombre *inocente* según las pruebas, puede ser un malvado en su corazón; puede tener la mayor de las culpas, la de una intención pervertida; mientras que un culpado en el hecho, puede ser *inocente* en el fuero sagrado de su alma. Los latinos fueron mucho más filosóficos teniendo dos palabras para significar dos relaciones tan diferentes.

De modo que, si atendemos al origen de las cuatro palabras de este artículo, su significación es la siguiente:

Sencillo quiere decir simple: *cándido*, puro: *ingenuo*, castizo: *inocente*, inofensivo.

Senda. Femenino. Camino angosto en que sólo cabe una persona ó caballería. Suele aplicarse también á cualquier camino, aunque no sea angosto. || Metáfora. Medio para lograr algún fin.

ETIMOLOGÍA. *Sendero:* catalán, *senda; sender, a;* francés, *sente.*

SINONIMIA. *Senda, vereda.* Igualmente significan el camino estrecho y poco trillado, diferente del real. Pero *vereda* no deja de explicar más positivamente un camino algo más ancho y frecuentado, una comunicación más conocida y hecha más de intento, para servir de atajo ó travesía. *Senda* da idea de un camino más estrecho, menos conocido, y cuyo uso se debe más al acaso ó al abuso, que al arte y al cuidado. *Senda* es siempre un camino para la gente de á pie; por las *veredas* pueden muchas veces ir carros. Una *senda* puede no conducir á parte alguna; una *vereda* sirve siempre de comunicación. Las líneas que dividen las heredades forman *sendas*, que muchas ó las más veces no sirven de *veredas.*

De aquí es que á los conductores de los despachos del Consejo Real se les llama veredores, y al despacho, *vereda*, con alusión á los caminos de travesía por donde andan para ir á los pueblos separados del camino real; y á los que andan extraviados

Digitized by Google

por pasos no conocidos, se les llama asendereados, con alusión á los caminos que no conducen á lugar ó punto conocido. (HUERTA.)

Senderar. Activo. Hacer senderos.

Sendereador, ra. Masculino. El que senderea.

Sendereadura. Femenino. SENDEREAMIENTO.

Sendereamiento. Masculino. Acción ó efecto de senderear.

Senderear. Activo. Guiar ó encaminar por la senda. || Metáfora. Echar por caminos extraordinarios en el modo de obrar ó discurrir. || SENDERAR.

Sendereo. Masculino. SENDEREADURA.

Sendero. Masculino. SENDA.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *semdier*, *sendier*, *cendier*, *sentier:* catalán, *sender;* portugués, *sendero;* burguiñón, *sentei;* delfinés, *chentier;* francés del siglo XI, *senter;* moderno, *sentier;* italiano, *sentiero;* bajo latín, *semitarium*, del latín *sēmĭtārĭus*, el que anda por sendas ocultas, forma de *sēmĭta;* senda, camino estrecho: en relación directa con el árabe *sent*, camino; *samata*, marchar.

Senderuelo. Masculino diminutivo de sendero.

Sendica, lla, ta. Femenino diminutivo de senda.

Sendio, día. Adjetivo anticuado. Sandio, sencillo, poco avisado.

Sendos, das. Adjetivo plural. Cada uno ó cada cual de dos ó más, considerado por sí solo, sea activa ó pasivamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *singŭli*, cada uno de por sí, en particular; uno solo.

Sene. Masculino anticuado. VIEJO.

ETIMOLOGÍA. Latín *senex*, anciano.

Séneca (L. ANEO). Llamado *el Filósofo*, hijo de Marco Aneo, nació en Córdoba, ciudad de España, á principios del siglo I de Jesucristo. Estudió la elocuencia con su padre y otros sabios, y fué profesor de filosofía en Roma, de donde salió desterrado en el reinado de Claudio. Algún tiempo después fué llamado por Agripina, que le confió la educación de su hijo Nerón. Sus sabios preceptos no pudieron modificar el carácter de aquel príncipe, vergüenza y oprobio del género humano. La virtud de SÉNECA le parecían una continua censura de sus vicios y trató de envenenarle, valiéndose de uno de sus libertos. Mas, como esta criminal tentativa no hubiese tenido resultado, aprovechó una ocasión para deshacerse de él, envolviéndole en la conjuración de Pisón. SÉNECA recibió la orden de abrirse las venas y murió con valor heroico el año 65 de Jesucristo, y 25 del reinado de Nerón. Nos dejó varias obras importantes de filosofía moral, según los principios de los estoicos. Las principales, son: *De irâ; De consolatione; De Providentiâ; De tranquillitate animi; De Constantiâ Sapientis; De Clementiâ; De Brevitate vitæ; De Vitâ beata; De Otiô Sapientis; De beneficiis*, y un gran número de cartas morales. Quintiliano censura á este escritor por su hinchazón, y le acusa de haber pervertido el buen gusto con su estilo afectado, aunque elegante. Por lo demás, en todas sus obras se descubre un gran genio y un talento profundo. Se le atribuyen también diez tragedias, á saber: *Agamemnón*, *Hércules furens*, *Œtaus*, *Hippolytus*, *Medea*, *Octavia*, *Œdipus*, *Phœnissæ sive Thebais*, *Thyestes*, y *Troades*. El estilo de estas tragedias es sobremanera hinchado y de mal gusto, aunque en ellas se encuentran pensamientos sublimes y rasgos admirables; pero en opinión de muchos eruditos, no fueron escritas ni por Séneca el padre, ni por Séneca el hijo, y suponen, con gran fundamento, que son obra de diferentes poetas. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Sĕnĕca*.

Reseña. 1. Siendo muy joven, marchó á Roma en compañía de su padre, y allí fué donde recibió las primeras lecciones de elocuencia.

2. Sus primeros pasos en la carrera del foro fueron tan brillantes, que Calígula, celoso de su popularidad, intentó condenarle á muerte.

3. Después de haberse librado casi milagrosamente de las persecuciones del emperador, se dedicó por completo á la filosofía, afiliándose á la secta de los estoicos.

4. No renunciando por esto á los honores, llegó al cabo á la questura, y aun hubiera desempeñado puestos más altos, si, bajo el reinado de Claudio, Mesalina no le hubiera acusado de adulterio con Julia, hija de Germánico y sobrina del emperador.

5. Por aquella acusación, fué desterrado á Córcega el año 41, sufriendo el destierro por espacio de ocho, á pesar de las súplicas dirigidas al liberto Polibio, ministro de Claudio.

6. Cuarenta y ocho años contaba el filósofo, cuando Agripina, entonces mujer de Claudio, le encargó de la educación de su hijo Nerón.

7. A la muerte de la emperatriz, fué cuando SÉNECA perdió por completo la ya quebrantada influencia que ejercía sobre Nerón. El comprenderlo así fué lo que le impulsó á la debilidad de redactar la carta con que Nerón se justificaba de sus absurdos ante el Senado, haciendo recaer todas las culpas sobre su madre.

8. Esto, sin embargo, no bastó para neutralizar los acerados dardos que contra él asestaban los favoritos del emperador; y viéndose en grave peligro, quiso retirarse de la corte, cediendo al príncipe sus inmensas riquezas.

9. Nerón le retuvo por medio de pérfidos halagos, hasta que, encontrando una ocasión propicia en la conjuración de Pisón, le ordenó que se diera muerte, dejando á su elección el medio de acabar con su vida.

10. El filósofo se hizo abrir las venas en un baño de agua templada, espirando con la mayor serenidad en medio de sus discípulos, después de haberles dictado un pomposo discurso.

11. SÉNECA, en medio de su vida cortesana, no cesó un momento de cultivar las letras. Quintiliano dice de él que era «un talento fácil, fecundo y adornado de una variadísima instrucción.»

12. Sus obras son casi todas tratados de filosofía práctica, que tienen por principal objeto la moral. Una gran parte de ellas se han perdido, pero se conservan: *De la cólera; Consuelos á Helvia, á Polibio y á Marcia; De la clemencia; De los beneficios; De la tranquilidad de alma; De la brevedad de la vida; De la vida dichosa; De la constancia del sabio; De la Providencia, ó porque los buenos son siempre desgraciados*, y, por último, *124 cartas á Lucilo*.

13. Todas ellas se distinguen por el notable conocimiento del corazón humano y por lo práctico de sus ideas, que prueban que había estudiado las necesidades morales de su tiempo, abundando en sentimientos generosos en favor de los esclavos y los gladiadores y pensamientos de fraternidad universal, que le aproximan al cristianismo.

14. De aquí se ha querido deducir por algunos que estaba en correspondencia con san Pablo, y que era cristiano en secreto; pero ningún hecho viene á demostrar tal aseveración.

15. Además de las obras de que ya se ha hecho mención, se conservan de SÉNECA: una sátira bastante picante en prosa y verso, titulada: *Apokoloquíntosis ó Metamorfosis de Claudio*, y 7 libros de *Cuestiones naturales*. El título *Apokoloquíntosis* se compone de la preposición *apo* y el nombre griego *koloquíntida*, que significa calabaza; nombre formado para decir que en calabaza se había convertido el alma de Claudio.

16. Muchos filólogos han querido atribuir sus tragedias á otro SÉNECA; pero las innegables relaciones de pensamientos y de estilo, y el carácter mismo de estas obras, que no son otra cosa que declamaciones estóicas, más propias para la lectura que la escena, parecen indicar que se deben atribuir, por lo menos, en parte, al filósofo que, según Tácito y Quintiliano, había compuesto muchos versos.

17. Entre las obras perdidas de SÉNECA, se citan los tratados: *De la superstición; Del matrimonio; De la forma del mundo; De la situación de la India, Del Egipto y de la religión de los egipcios*.

18. Las principales ediciones de sus obras son: la de Erasmo (Basilea, 1515, y 1523); la de Muret, (1593); la de J. Grutter (1594); la de Justo Lipso (Amberes 1605); la de Gronovius (Leyden, 1649); otra *Cum Notis Variorum* (Amsterdam, 1672); la de Deux-Ponts (1782); la de Ruhkopf (Leipzig, 1797-1812), y la de M. Bouillet, en la *Biblioteca latina*, de Lemaire (1827-1832.)

19. Las más notables de las traducciones francesas son: la de Lagrange (París, 1778) con notas de Naigeón; la de París (1819) con una

Digitized by Google

Vida de Séneca, de Diderot; la de la *Biblioteca latino-francesa*, de Panckoucke (1843), y la de la *Biblioteca latina con traducción francesa*, de Nisard (1851.)

Séneca (M. Aneo). Célebre orador latino, y profesor de retórica en Roma. Nació en Córdoba, ciudad de España, unos 58 años antes de Jesucristo, y murió el 32 de la era cristiana, siendo ya de edad muy avanzada. Estuvo casado con una dama española, llamada Elvia, de la cual tuvo tres hijos, Séneca *el Filósofo*, Aneo Novato y Aneo Mela, padre del poeta Lucano. Nos dejó las *Sesasoriæ* y *Controversiæ*, que algunos han atribuído, sin razón, á Séneca *el Filósofo*, su hijo. (De Miguel y Morante.)

Reseña.—1. A los 15 años fué á Roma.

2. Su memoria era tan prodigiosa, que se dice que retenía hasta dos mil nombres propios, pronunciados una sola vez delante de él.

3. De los diez libros, de que se componían *Las Controversias*, sólo se conservan el 1.°, el 2.°, el 7.°, el 9.°, el 10 y algunos fragmentos de los otros.

4. Los prefacios, que preceden á una y otra obra, dan una multitud de curiosísimos datos literarios. En cuanto al texto, de estilo un tanto afectado, es curiosísimo por cuanto que nos da á conocer las costumbres de su tiempo.

5. *Las Controversias* han sido traducidas al francés por Lesfargues (París, 1639).

Séneca. Masculino. *Geografía.* Lago de los Estados-Unidos (Nueva-York); que comunica, por un canal de su nombre, con los lagos Cayuga y Erié. Debe su nombre á la población de los *Sénecas*, extendida por los Estados del Ohío y de Nueva-York. Sobre su orilla Oeste hay también una ciudad de los *Sénecas*.

Seneción. Masculino. *Botánica.* Planta de la familia de las sinantéreas.

Etimología. Griego ἡριγέρων *(hērigérōn ó sērigérōn*, pues el espíritu áspero se convierte á veces en *s)*, viejo de la primavera; latín, *sĕnĕcĭo*, hierba llamada buen varón; francés antiguo, *senesson;* moderno, *seneçon.*

Sentido etimológico.—Se llamó seneción, forma de *sĕnex*, anciano, aludiendo á las pequeñas crestas de sus granos, que parecen ser canas.

Reseña.—Es el senecio *vulgaris* de Linneo y senecio *jacobæa.*

Senecionideo, dea. Adjetivo. *Botánica.* Concerniente al seneción, ó parecido á él.

Etimología. *Seneción* y el griego *eĭdos*, forma.

Senecto, ta. Adjetivo. Viejo ó anciano.

Etimología. *Senil:* latín, *sēnectus*, envejecido, participio pasivo de *sĕnēre*, ser viejo.

Senectud. Femenino. Ancianidad ó vejez.

Etimología. Latín *sĕnēctus*, forma sustantiva abstracta de *sĕnex*, anciano; *sĕnēre*, envejecer: etimología desconocida. (De Miguel y Morante.)

Derivación.—Sanscrito *sâi* (से) cesar, bajar, hundirse, *sannas*, agotado, hundido; lituano, *senas;* godo, *sineigs;* latín, *sĕnex*, anciano; *senectus, senectūtis;* catalán, *senectut.*

Seneira. Femenino. *Marina.* Cabo ó cuerda de cáñamo que se ata á cada banda de la red de tiro.

Senes. Proposición anticuada. Sin.

Senescal. Masculino. En algunos países, mayordomo mayor de la casa real. El jefe ó cabeza principal de la nobleza del pueblo, que la gobernaba, especialmente en guerra. ‖ El juez supremo ó gobernador de la república ó reino, ó de alguna parte de él.

Etimología. 1. Latín *sĕnĭor*, el más anciano, y el alemán *Schalk*, servidor, sirviente; «el sirviente de más edad,» ó como dice el bajo latín: seniscalcus *præfectus servorum*, «senescal mayordomo de los criados.» (Wachter, Landais.)

2. Germánico *sini*, el más viejo; godo, *sinista*, y *skalks;* alemán, *Schalk*, servidor. (Littré.)

3. El bajo latín *senescalcus* da razón á la primera etimología, puesto que *senes*, representa evidentemente el latín *sĕnex*, viejo.

4. En rigor, ambos orígenes son aceptables, porque el godo *sinista*, el germánico *sini* y el céltico *sean* pertenecen á la misma raíz del latín *sĕnex*, anciano.

Derivación.—Latín *sĕnĭor*, más viejo, y el alemán *Schalk*, sirviente; bajo latín, *senescalcus, seniscalcus;* italiano, *seniscalco, siniscalco;* francés del siglo xii, *senescal;* xiii, *seneschaus, senechaus*, plural; moderno, *sénéchal;* provenzal y catalán, *senescal.*

Reseña histórica.—Oficial que no era en su origen más que uno de los domésticos de la casa del rey ó de un gran señor, en Francia, y cuyo empleo consistía en colocar los platos en la mesa, y de aquí se origina su nombre latino *dapifer*, ó bien en ser un simple ecónomo. A veces se escogía, para desempeñar este cargo, á hombres encadenados en los lugares de servidumbre. Tal vez por esto afirman algunos autores que es nombre derivado de las palabras germánicas *seune*, cabaña, y *schalk*, servidor. El senescal adquirió tal importancia que, bajo los reyes de la primera raza, llegó á colocarse en el número de los grandes del reino, y á figurar su nombre en las actas después del conde de Palacio. Bajo la segunda raza su autoridad llegó á ser la primera. El gran senescal continuó sirviendo al rey á la mesa; pero solamente en las grandes ceremonias, como en la coronación, y sirviendo el primer plato: era una especie de intendente de la casa del rey y de sus bienes; mandaba la vanguardia en las marchas de frente, y la retaguardia, en las retiradas; suscribía como testigo las cartas y las ordenanzas; administraba justicia en nombre del rey, y tenía otras importantes atribuciones. El cargo de gran senescal de la corona llegó á ser hereditario en el siglo x en la casa de los condes de Anjou; Felipe Augusto le suprimió en 1191, y sus atribuciones pasaron al condestable y al gran maestre de la casa del rey. En Inglaterra hubo también un gran senescal *(Lord high stewart)*, cargo abolido por Enrique IV. Se restableció momentáneamente al principio de una monarquía y cuando se juzgaba á algún par acusado de crimen capital.

Senescala. Femenino. La mujer del senescal.

Etimología. *Senescal:* catalán, *senescala;* italiano, *seniscalca;* francés del siglo viii, *senschale, senescalisse;* moderno, *sénéchale;* bajo latín, *senescalissa*, en Du Cange.

Senescalía. Femenino. Dignidad, cargo ó empleo de senescal.

Etimología. *Senescal:* catalán, *senescalia.*

Senescente. Adjetivo. Que se hace viejo.

Etimología. Latín *sĕnescens, sĕnescentis*, de *sĕnescĕre*, forma verbal de *sĕnex*, viejo.

Senestrar. Activo anticuado. Suministrar.

Senfala. Masculino anticuado. El que muere sin hacer testamento.

Senil. Adjetivo. Uno de los epítetos que los astrólogos daban al cuarto cuadrante del tema celeste. ‖ Lo que pertenece á los viejos y á la vejez.

Etimología Provenzal, *senil:* catalán, *senil;* francés, *séline;* italiano, *senile;* godo, *sinista;* céltico, *sean*, del latín *sĕnīlis*, forma de *sĕnex*, anciano.

Senior, ra. Masculino y femenino anticuado. Señor, ra. Usábase también como sustantivo por el individuo del Senado.

Etimología. Latín *sĕnĭor*, más anciano, comparativo de *sĕnex.*

Senlos, las. Adjetivo plural anticuado. Sendos.

Senllero, ra. Adjetivo anticuado. Señero.

Senna. Femenino anticuado. Seña, pendón.

Sennal. Femenino anticuado. Señal. ‖ Anticuado. Firma.

Sennaladamientre. Adverbio de modo anticuado. Señaladamente.

Sennalado leidamente. Locución anticuada. Feamente herido. Y trasquilado ó ridículamente afeado.

Sennalar. Activo anticuado. Firmar.

Sennero, ra. Adjetivo anticuado. Señero.

Sennorar. Activo anticuado. Señorear.

Senno, na. Adjetivo anticuado. Uno solo. ‖ Plural anticuado. Sendos.

Seno. Masculino. La cavidad del pecho. ‖ Regazo. ‖ El vientre materno. ‖ La concavidad ó espacio que forman algunas cosas con el rodeo ó vueltas en su movimiento. ‖ Cualquier concavidad ó hueco. ‖ La parte de mar que se recoge entre dos puntas ó

Digitized by Google

cabos de tierra. ‖ *Geografía.* GOLFO. ‖ En el cuerpo humano, cualquiera de sus concavidades interiores. ‖ Se dice de las cosas espirituales. ‖ *Cirugía.* La pequeña cavidad que se forma en la llaga ó apostema. ‖ *Marina.* La curvatura que hace cualquiera vela ó cuerda que no está tirante. ‖ DE ABRAHAM. El lugar en que estaban detenidas las almas de los fieles que habían pasado de esta vida en la fe y con esperanza del Redentor. ‖ *Geometría.* RECTO Ó PRIMERO DE UN ARCO Ó ÁNGULO. La línea recta perpendicular que cae de la extremidad del arco y ángulo sobre el diámetro que pasa por la otra extremidad; y por éste se entiende cuando absolutamente se dice SENO. ‖ SEGUNDO DE UN ARCO. El SENO primero del complemento de dicho arco hasta el cuadrante. ‖ VERSO Ó SAGITA. La porción del diámetro comprendida entre el SENO recto de un arco y el mismo arco.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sen, se;* catalán, *seno;* burguiñón, *soin;* portugués, *seio;* francés, *sein;* italiano, *seno,* del latín *sĭnus,* el pecho ó regazo; y extensivamente, golfo, concavidad, doblez, pliegue.

Senojil. Masculino. CENOJIL.

Sensación. Femenino. La impresión que los objetos externos producen en el alma por medio de los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* latín, *sensātĭo;* catalán, *sensació;* francés, *sensation;* italiano, *sensazione.*

Reseña. 1. *Filosofía.* Impresión que los objetos exteriores producen en un órgano de nuestros sentidos, la cual se transmite al cerebro por medio del sistema nervioso, dando por resultado inevitable un juicio de percepción.

2. En términos generales, la acción de sentir, llevada á ciertas partes del sistema nervioso periférico y central, así exterior (vida animal) como interna ó simpática (vida vegetativa).

3. SENSACIÓN PASIVA. Aquella con que el órgano recibe la impresión del objeto externo sin haberla buscado.

4. SENSACIÓN ACTIVA. Aquella en que parece concentrarse nuestra atención para reconocerla y juzgarla.

5. SENSACIÓN EXTERNA. La que pertenece al tejido nervioso de la vida animal.

6. SENSACIÓN INTERNA. La que pernecece al tejido nervioso de la vida vegetativa, por cuyo medio se perciben, no ya las propiedades de los cuerpos, sino el estado en que se hallan ciertos órganos del mismo animal que percibe.

7. Son condiciones indispensables de la sensación: 1.ª, impresión de un objeto material sobre los sentidos; 2.ª, transmisión, por los nervios, de la impresión recibida; y 3.ª, recepción en el cerebro, de la impresión transmitida por los nervios.

8. CAUSAR SENSACIÓN. Producir en el ánimo público una impresión más ó menos profunda.

SINONIMIA. *Sensación, sentimiento.*— Las impresiones que el alma recibe de los objetos, se llaman *sensaciones* y *sentimientos.* Si me aplican un ascua sobre la piel, tendré *sensación* y *sentimiento de dolor.* Una flauta produce en mí una *sensación* agradable y un *sentimiento* de *melodía.*

Sin embargo, no es lo mismo *sensación* que *sentimiento.* Cuando los objetos están presentes, decimos que hacen *sensación,* y que producen *sentimiento:* cuando están ausentes, sólo pueden producir *sentimiento* por el recuerdo de las *sensaciones* pasadas. La *sensación* se refiere más bien á la acción de los objetos: y *sentimiento* no es más que la percepción del alma ó el resultado de la *sensación.* Nunca decimos hacer *sentimiento,* sino producirlo, causarlo, originarlo; porque el *sentimiento* es una operación puramente pasiva, que puede muy bien tener una causa, pero no un agente.

Hay *sensaciones* agradables y desagradables; pero no *sensación* de distancia, de tamaño, de igualdad, de dependencia; porque estas no son más que ideas generales, y la *sensación* no puede ser hecha, sino por un cuerpo real y existente: en tal caso diremos, por ejemplo, *sentimiento* de tamaño, producido por la comparación de dos ó más *sensaciones.* (MORA.)

Al efecto que produce en mí una mala noticia, le llamo *sentimiento;* porque no es el sonido de las palabras el que me afecta, sino la multitud de consideraciones, que se ofrecen inmediatamente á mi espíritu, aunque yo no las distinga.

El *sentimiento* puede ser físico ó moral; esto es, puede proceder inmediatamente de una *sensación,* ó ser el resultado de una combinación del espíritu. También puede ser agradable ó desagradable; pero cuando no va acompañado de ningún adjetivo que lo modifique, siempre se entiende que es de esta última clase. (JONAMA.)

Sensatamente. Adverbio de modo. Juiciosamente, prudentemente.

ETIMOLOGÍA. *Sensata* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sensātè;* catalán, *sensatament;* francés, *sensément;* italiano, *sensatamente.*

Sensatez. Femenino. Cordura, prudencia habitual, discreción.

ETIMOLOGÍA. *Sensato:* italiano, *sensatezza.*

Sensato, ta. Adjetivo. Prudente, cuerdo, de buen juicio.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* latín, *sensātus;* catalán, *sensat, a;* francés, *sensé;* italiano, *assennato.*

Sensibilidad. Femenino. Disposición ó facultad en los sentidos para percibir los objetos. ‖ Propensión natural del hombre á dejarse llevar de los afectos de compasión, humanidad y ternura. ‖ EXTERNA. *Psicología.* La que se ejerce por medio de los sentidos corporales. ‖ INTERNA, Ó FACULTAD DEL SENTIMIENTO. La emoción íntima y profunda, que parece ser la SENSIBILIDAD de nuestro espíritu. ‖ ORGÁNICA. *Fisiología.* La aptitud de los elementos anatómicos para asimilarse ciertos principios inmediatos, así como su ineptitud para asimilar otros principios de la misma índole. ‖ *Física.* Delicadeza de un instrumento, en cuya virtud es capaz de mostrarnos las diferencias menos apreciables. ‖ DE LA MANO. *Equitación.* Cualidad mediante la cual siente el jinete si las riendas producen el efecto necesario.

ETIMOLOGÍA. *Sensible:* provenzal y catalán, *sensibilitat;* francés, *sensibilité;* italiano, *sensibilità,* del latín *sensĭbĭlĭtas,* forma sustantiva abstracta de *sensĭbilis,* sensible.

SINONIMIA. *Sensibilidad, sentimiento, sensación, emoción.* Un hombre se quema y arroja un grito.

Ese mismo hombre se acuerda de su madre y llora.

En ambos casos *siente;* pero cuando se quema y arroja un grito, *siente* en su cuerpo; cuando se acuerda de su madre y llora, *siente* en su alma.

La aptitud natural, que tiene el hombre, de experimentar impresiones en sus órganos, se llama *sensibilidad.*

La aptitud, infinitamente más grande y más noble, de experimentar impresiones en su alma, se llama *sentimiento,* cuya excelencia sobre el otro principio está expresada por la palabra facultad. Así decimos: el hombre está dotado de la *facultad del sentimiento,* mientras que no puede decirse de la facultad de la *sensibilidad,* porque á esta palabra no conviene tanto la idea de principio, de causa, de esencia.

De modo que la *sensibilidad es el sentimiento* del cuerpo.

El sentimiento es la sensibilidad exquisita del alma.

De aquí se deduce que toda materia organizada está dotada de *sensibilidad,* mientras que el *sentimiento* es un carácter superior del hombre, uno de esos grandes caracteres que pertenecen á la alta jerarquía del espíritu.

No hay más que una *sensibilidad:* la *externa.* Conviene á todas las organizaciones, desde el pólipo hasta el cuerpo humano.

Hay cinco *sentimientos: sentimiento* afectivo, cuya primera idea es el *amor.*

Sentimiento moral, cuya primera idea se llama bien, virtud.

Sentimiento estético, cuya expresión más elevada se llama belleza.

Sentimiento político, cuya expresión más general es la justicia.

Sentimiento religioso, significado por la palabra creencia ó fe.

La *sensibilidad* nos lleva al mundo físico.

El *sentimiento* nos revela los profundos misterios del arte, de la ciencia, del derecho, de la moral y de la religión. El *sentimiento* es el fuego escondido que calienta al mundo y le hace andar; la profecía que le hace esperar y gemir; el arcano augusto que le hace llorar y creer.

El *sentimiento* es un resplandor de la mente divina.

Digitized by Google

Movimiento y reproducción; esa es la *sensibilidad*.

Dios, amor y arte, ese es el *sentimiento*.

La *sensibilidad* se realiza por medio de las sensaciones.

El *sentimiento*, por medio de las emociones ó de los afectos.

Sensibilísimo, ma. Adjetivo superlativo de sensible.

Sensible. Adjetivo. Lo que es capaz de recibir sensación, física ó moralmente. ‖ Lo que causa ó mueve sentimiento de dolor. ‖ El sujeto que se deja llevar fácilmente del sentimiento.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* latín, *sensĭbilis;* italiano, *sensibile;* inglés, *sensible*, inteligente; portugués, *sensibel;* francés y catalán, *sensible*.

SINONIMIA. *Sensible, tierno. Sensible* es lo que es capaz de hacer impresión en los sentidos, ó de recibirla. Una cosa que vemos por los sentidos ó por la razón, es sensible en la primera acepción; y un objeto que es susceptible de sensación ó de sentimiento, lo es en la segunda. *Tierno* es lo contrario de duro, lo que es fácil de cortar, de penetrar, de ser afectado. (CIENFUEGOS.)

Sensiblemente. Adverbio de modo. De forma que se perciba por los sentidos. ‖ Con dolor, pesar ó pena.

ETIMOLOGÍA. *Sensible* y el sufijo adverbial *mente;* latín, *sensĭbĭlĭter;* francés y catalán, *sensiblement;* italiano, *sesibilmente*.

Sensífero, ra. Adjetivo. Que causa sensación.

ETIMOLOGÍA. Latín *sensĭfer*, de *sensus*, la facultad de sentir, y *ferre*, llevar.

Sensitiva. Femenino. *Botánica.* Planta leguminosa que se llama así, porque tiene la propiedad de contraer y plegar sus hojas cuando se la toca.

ETIMOLOGÍA. *Sensitivo:* catalán, *sensitiva;* francés, *sensitive*.

Sensil. Adjetivo anticuado. SENSIBLE.

Sensitivo, va. Adjetivo. *Fisiología.* Lo que tiene disposición en los órganos para recibir las impresiones de los objetos. ‖ Todo lo perteneciente á los sentidos corporales.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* provenzal, *sensitiu;* catalán, *sensitiu, va;* francés, *sensitif;* italiano, *sensitivo*.

Sensorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la facultad de sentir; como: órganos SENSORIOS. ‖ Masculino. La facultad de sentir. ‖ El lugar donde reside la facultad da sentir.

ETIMOLOGÍA. Latín *sensus, sensŭs*, el sentido; *sensōrĭus*, concepto, sentir; italiano, *sensorio;* francés, *censorium;* catalán, *sensori*.

Sensual. Adjetivo. En su sentido recto, vale lo mismo que sensitivo; pero generalmente se aplica á los gustos y deleites de los sentidos y á las personas muy aficionadas á ellos. ‖ Lo que pertenece al apetito carnal.

ETIMOLOGÍA. Latín *sensuālis*, forma adjetiva de *sensus*, el sentido: italiano, *sensuale;* francés, *sensuel;* catalán, *sensual*.

Sensualidad. Femenino. Propensión ó inclinación á los gustos y delicias del cuerpo, especialmente, carnales.

ETIMOLOGÍA. *Sensual:* latín, *sensuālĭtas*, facultad de sentir; italiano, *sensualità;* francés, *sensualité;* provenzal y catalán, *sensualitat*.

Sensualismo. Masculino. *Filosofía.* Doctrina que pone exclusivamente en los sentidos el origen de las ideas ‖ Por extensión, se aplica á la conducta habitual de quien se abandona á los placeres de los sentidos.

ETIMOLOGÍA. *Sensualidad:* francés, *sensualisme;* italiano, *sensualismo*.

Sensualista. Masculino y femenino. El que profesa la doctrina del sensualismo.

ETIMOLOGÍA. *Sensualismo:* francés, *sensualiste;* italiano, *sensualista*.

Sensualmente. Adverbio de modo. Con sensualidad.

ETIMOLOGÍA. *Sensual* y el sufijo adverbial *-mente:* catalán, *sensualment;* francés, *sensuellement;* italiano, *sensualmente*.

Sentada. Femenino. ASENTADA.

ETIMOLOGÍA. *Sentar:* catalán, *sentada*.

Sentadillas. Voz que sólo tiene uso en el modo adverbial Á SENTADILLAS, y proviene de la forma con que van las mujeres á caballo, con ambas piernas hacia un mismo lado.

Sentado. Adjetivo. Juicioso, sesudo y quieto. ‖ ESTAR BIEN SENTADO. Frase metafórica. Estar alguno asegurado en el empleo ó conveniencia que disfruta por el valimiento de quien le conserva y patrocina. ‖ Frase. En el juego de naipes, ocupar un lugar ventajoso respecto del que ocupa otro jugador.

ETIMOLOGÍA. *Sentar:* latín, *sessus*, participio pasivo de *sĕdēre*, sentarse; catalán, *segut, da;* francés, *sis, sise;* italiano, *seduto*.

Sentamiento. Masculino. *Arquitectura.* ASIENTO.

Sentar. Activo. ASENTAR. ‖ Recíproco. ASENTARSE. ‖ Colocar á alguno en determinado lugar y asiento en señal de posesión de algún empleo ó cargo. ‖ BIEN UNA COSA. Frase metafórica. Agradar ó ser conforme al gusto y al dictamen. ‖ LA COMIDA, UN REMEDIO, etc. Hacer provecho. ‖ DAME DONDE ME SIENTE, QUE YO HARÉ DONDE ME ACUESTE. Refrán que se dice de los entremetidos, que con poco motivo que se les dé, se toman más licencia que la que corresponde.

ETIMOLOGÍA. Griego ἕδος *(hédos*, por *sédos);* alemán, *sitzen;* godo, *sitan;* latín, *sĕdēre;* italiano, *sedere;* francés del siglo XI, *sedeir;* moderno, *seoir;* provenzal, *sezer, cezer, seire;* catalán antiguo, *sesser;* moderno, *séurer* y *sentar;* Berry, *soyer*.

Sentarse. Recíproco. ASENTARSE. ‖ LA COMIDA. Indigestarse.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de sentar: italiano, *sedersi;* francés, *s'asseoir;* Berry, *se soyer*.

Sentencia. Femenino. El dictamen ó parecer que tiene ó sigue alguno. ‖ Dicho grave y sucinto que encierra doctrina ó moralidad digna de notarse. ‖ Declaración del juicio y resolución del juez, según los méritos de la causa. ‖ Metáfora. La decisión de cualquier controversia ó disputa extrajudicial, que da la persona á quien se ha hecho árbitro de ella, para que la juzgue. ‖ DEFINITIVA Ó DIFINITIVA. *Forense.* Aquella en que el juez, concluído el proceso, resuelve finalmente sobre el asunto principal, condenando ó absolviendo. ‖ INTERLOCUTORIA. *Forense.* INTERLOCUTORIO. ‖ PASADA EN COSA JUZCADA. *Forense.* Aquella de que no se puede apelar, por haber pasado el término en que se permite hacerlo. ‖ FULMINAR LA SENTENCIA. Frase forense. Pronunciarla. ‖ PRONUNCIAR LA SENTENCIA. Frase forense. Dictarla, publicarla.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* latín, *sententĭa*, forma de *sentīre*, sentir; italiano, *sentenzia;* francés, *sentence;* provenzal, *sentencia, sentensa;* catalán, *sentencia*.

SINONIMIA. *Sentencia, proverbio, adagio, refrán. Sentencia* es todo dicho breve que lleva en sí un buen pensamiento, ora sea en materia moral, ora en materia religiosa, filosófica ó política.

«El perdón es la mejor venganza.»

«No es más sabio aquel que más sabe, sino aquel que sabe mejor.»

Estas son dos *sentencias*.

Proverbio es un dicho breve y agudo, pero necesariamente moral; es decir, que puede tener aplicación á nuestras costumbres; aunque no ilustre nuestro entendimiento. En esto se distingue de la *sentencia:*

«Quien comienza en juventud
á bien obrar,
señal es de no errar
en senectud.»

Adagio es un dicho que encierra un pensamiento filosófico; pero expresado de un modo vulgar, con malicia, con chiste picaresco, sin dejar de tener la sabiduría de la experiencia. La llaneza de la expresión lo distingue de la *sentencia* y del *proverbio*.

«Más vale regla que renta.»
«Al que madruga, Dios le ayuda.»

«Casar y compadrar
cada cual con su igual.»

El *refrán* consiste en un dicho ingenioso, truhanesco, picante; pero que ha de encerrar necesariamente alguna alegoría; es decir, una comparación que forme imagen, de tal manera, que quien lo oye tenga que pensar para entender lo que quiere decir. El ser metafórico distingue al *refrán* de la *sentencia*, del *proverbio* y del *adagio*.

«Si quieres saber cuánto cuesta un ducado,
pídelo prestado.»

«¡Sancha, Sancha!
bebes el vino y ¡dices que mancha!»

«Camino de Roma,
ni mula coja, ni bolsa floja.»

«En lugar de señorío
no hagas tu nido.»

«No sé qué te diga, Antón,
el hocico traes untado,
y á mí me falta un lechón.»

Digitized by Google

La *sentencia* es sabia.
El *proverbio*, moral.
El *adagio*, agudo.
El *refrán*, alegórico.
La *sentencia* es un filósofo.
El *proverbio*, un mentor.
El *adagio*, un viejo.
El *refrán*, todo el mundo.
El *refrán* es la ciencia, la literatura y la poesía del vulgo y del sabio; una erudición y una belleza que no tienen igual.

Los *refranes* son indudablemente la primera gloria del habla castellana; uno de los misterios del libro más grande que en su género han escrito los hombres. Quitemos los *refranes* al *Quijote*, y desaparecerá una gran parte de aquel inmenso libro.

Fray Luis de León y santa Teresa de Jesús tienen *sentencias*.

El marqués de Santillana, *proverbios*.

Las viejas, *adagios*.

Sancho Panza, *refranes*.

Sentenciable. Adjetivo. Que puede sentenciarse.

Sentenciado, da. Participio pasivo de sentenciar.

ETIMOLOGÍA. *Sentenciar:* catalán, *sentenciat, da;* francés, *sentencié;* italiano, *sentenziato.*

Sentenciador, ra. Masculino. El que sentencia.

ETIMOLOGÍA. *Sentenciar:* italiano, *sentenziatore.*

Sentenciar. Activo. Dar ó pronunciar sentencia. ‖ Metáfora. Expresar el parecer, juicio ó dictamen que decide á favor de una de las partes contendientes lo que se disputa ó controvierte. ‖ Familiar. Destinar ó aplicar alguna cosa para algún fin. ‖ ESTAR Á JUZGADO Y SENTENCIADO. Frase forense. Véase JUZGADO.

ETIMOLOGÍA. *Sentencia:* catalán, *sentenciar;* francés, *sentencier;* italiano, *sentenziare.*

Sentenciario. Masculino. «El libro, ó tratado, en que están recopiladas las sentencias particulares de algunos autores sobre una ó muchas materias. Llámase así particularmente el de Pedro Lombardo, *el Maestro de las* Sentencias.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sentenciaza. Femenino aumentativo de sentencia.

Sentención. Masculino aumentativo de sentencia. ‖ La sentencia rigurosa ó excesiva.

Sentenciosamente. Adverbio modal. De un modo sentencioso.

ETIMOLOGÍA. *Sentenciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sentenciosament;* francés, *sententieusement;* italiano, *sentenziosamente.*

Sentenciosidad. Femenino. Cualidad de lo sentencioso. (CABALLERO.)

Sentencioso, sa. Adjetivo. Lo que incluye en sí alguna moralidad ó doctrina en palabras breves, graves ó agudas.

ETIMOLOGÍA. *Sentencia:* catalán, *sentenciós, sa;* francés, *sententieux;* italiano, *sentenzioso;* latín, *sententiōsus* y *sententialis.*

Sentenza. Femenino anticuado. SENTENCIA.

Sentenzar. Activo anticuado. SENTENCIAR.

Sentenzuela. Femenino diminutivo de sentencia.

Sentible. Adjetivo de un término. «Lo mismo que sensible, pero tiene poco uso.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Senticar. Masculino anticuado. El sitio ó terreno que produce abrojos ó espinas.

Sentidamente. Adverbio de modo. Con sentimiento.

ETIMOLOGÍA. *Sentida* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sentidament;* italiano, *sentitamente.*

Sentidísimo, ma. Adjetivo superlativo de sentido.

Sentido. Adjetivo. Lo que incluye ó explica algún sentimiento. ‖ El que fácilmente siente. ‖ Lo que está hendido, rajado ó relajado. ‖ Lo que empieza á corromperse ó podrirse. ‖ Masculino. Cada uno de los órganos corporales por cuyo medio recibe el alma las impresiones de los objetos externos. ‖ El entendimiento ó razón, en cuanto discierne las cosas. ‖ El modo particular de entender alguna cosa ó el juicio que se hace de ella. ‖ La inteligencia ó conocimiento con que se ejecutan algunas cosas; como: leer con SENTIDO, etc. ‖ La significación perfecta de alguna proposición ó cláusula, y en esta acepción se dice: esta proposición no tiene SENTIDO. ‖ El significado ó acepción de las voces ó palabras; y así se dice que una voz tiene varios SENTIDOS, recto ó metafórico, etc. ‖ La capacidad de alguna proposición, cláusula ó escrito, para admitir alguna ó muchas interpretaciones ó inteligencias, como los diversos SENTIDOS de la Sagrada Escritura. ‖ En la pintura y escultura, cualquiera de los senos ó undulaciones que forman los músculos, y en especial los del rostro. ‖ ACOMODATICIO. La inteligencia espiritual y mística que se da á algunas palabras de la Escritura, aplicándolas á personas y cosas distintas de las que se dijeron en su riguroso y literal significado. ‖ COMÚN. La facultad interior en la cual se reciben é imprimen todas las especies é imágenes de los objetos que envían los sentidos exteriores. Llámanlo también SENTIDO interior ó imaginativa. ‖ La facultad de juzgar razonablemente de las cosas. ‖ ABUNDAR EN UN SENTIDO. Frase. Mostrarse alguno firme en su opinión propia, ó adicto á la ajena. ‖ CON TODOS SUS CINCO SENTIDOS. Locución. Con toda atención, advertencia y cuidado ó suma eficacia. ‖ PERDER EL SENTIDO. Frase. Privarse, desmayarse.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sensus, sensūs,* el sentido, la facultad ó la potencia de sentir; sentencia, opinión, significado de las voces; alemán, *Sinn;* italiano, *senno;* francés antiguo, *sen, san;* moderno, *sens;* catalán, *seny;* provenzal, *sen;* walón, *sain.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *çans,* aprobar, querer; *çanśâ,* voluntad, opinión, sentir; alemán, *Sinn;* inglés, *sense.*

3. Esta derivación demuestra que el griego αἰσθάνομαι *(aisthánomai)* citado por los eruditos De Miguel y Morante, es absolutamente imposible. Más imposible es todavía el verbo σθέομαι *(sthéomai)* derivado de *Theós,* Dios, que dichos autores citan también. No se comprende cómo han admitido, ni aun hipotéticamente, una derivación tan contraria al método de las derivaciones.

SINONIMIA. *Sentido común, sana razón.* El *sentido común* es el conjunto de nociones generales que todos los hombres tienen sobre la naturaleza de las cosas y sobre las acciones humanas; la *sana razón* es el uso ordinario y sencillo del raciocinio. Es contra el *sentido común* creer en agüeros; el hombre que gasta todo lo que tiene, sin pensar en lo futuro, obra contra las reglas de la *sana razón.* (MORA.)

Sentido, da. Participio pasivo de sentir.

ETIMOLOGÍA. Latín *sensum,* supino de *sentīre,* sentir; catalán, *sentit, da;* francés, *senti;* italiano, *sentito.*

Sentidor, ra. Masculino y femenino anticuado. El que siente ó tiene facultad de sentir.

Sentimental. Adjetivo. Lo que excita afectos tiernos, ó la persona propensa á ellos.

ETIMOLOGÍA. *Sentimiento:* francés, *sentimental;* italiano, *sentimentale.*

Sentimentalismo. Masculino. Manía de exagerar el sentimiento; afectación extrema de sentimientos tiernos.

ETIMOLOGÍA. *Sentimental:* francés, *sentimentalité.*

Sentimentalista. Masculino. La persona afectada de sentimentalismo.

Sentimentalizador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que sentimentaliza. (CABALLERO.)

Sentimentalizar. Activo. Hacer sentimental. ‖ Neutro. Echarla de sentimental. (CABALLERO.)

Sentimentalmente. Adverbio de modo. En términos sentimentales.

ETIMOLOGÍA. *Sentimental* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *sentimentalement.*

Sentimiento. Masculino. La acción de percibir los objetos por los sentidos. ‖ *Filosofía.* La impresión y movimiento que causan en el alma las cosas espirituales, ó sea facultad de sentir. ‖ Pena, dolor, pesar, disgusto. ‖ La quiebra que hace un edificio ó alguna parte suya. Se dice, por extensión, de otras cosas. ‖ Queja que se tiene de alguno. ‖ Dictamen, juicio, opinión.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* provenzal y catalán, *sentiment;* francés del siglo XIII, *sentement;* moderno, *sentiment;* italiano, *sentimento.*

SINONIMIA. *Sentimiento, sensación.* La falsa aplicación que algunos filósofos modernos hacen de la primera de estas dos palabras, trasladándola de la región de la voluntad á la de la

Digitized by Google

inteligencia, puede ocasionar una deplorable confusión de ideas, si se introduce en el idioma familiar, y llega á formar parte del caudal de la lengua. En algunos cursos de filosofía se habla del *sentimiento* como de un fenómeno ligado con la percepción: innovación desde luego inútil, porque con las voces usadas hasta ahora en esta parte de la psicología, pueden explicarse todas sus doctrinas; y además impropia, porque usurpa á otra fracción de la ciencia el principal elemento de su nomenclatura. Por *sentimiento* se ha entendido siempre, y siempre deberá entenderse, toda modificación de la parte afectiva del alma, y, por consiguiente, entran en esta categoría los apetitos, los deseos, los afectos y las pasiones. En ningún caso puede llamarse *sentimiento* la impresión de los objetos exteriores en los órganos; esta impresión no puede tener otro nombre que el que le ha dado siempre la filosofía; á saber, *sensación*. El gozo, la ira, la ambición son *sentimientos;* el frío, el olor, el ruido son *sensaciones*. (MORA.)

Sentina. Femenino. *Marina.* La cavidad inferior de la nave, que está sobre la quilla. ‖ Cualquiera lugar lleno de inmundicias y mal olor. ‖ Metáfora. La causa de muchos vicios y el paraje en que abundan ó se propagan.

ETIMOLOGÍA. *Sentir:* provenzal, portugués, catalán é italiano, *sentina;* francés, *sentine*, del latín *sentīna*, forma de *sentīre*, percibir, aludiendo á los malos olores de la parte más baja y húmeda del buque.

Reseña.—«Covarrubias dice se llamó así, porque se hace *sentir* con su mal olor; pero los marineros dicen se llamó SENTINA, porque en ella se *siente* si el barco hace agua, y cuánta hace, porque todas las lumbres de los costados derraman en la quilla. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sentir. Activo. Percibir con los sentidos las impresiones de los objetos. ‖ Oir ó percibir con el sentido del oído. ‖ Padecer físicamente algún dolor ó daño; como: SENTIR hambre, sed, etc. ‖ Tener pena, dolor ó pesadumbre, ó padecer otros afectos del ánimo. ‖ Juzgar, opinar, formar parecer ó dictamen. ‖ Acomodar las acciones exteriores á las expresiones ó palabras, ó darles el sentido que les corresponde. ‖ Prever, tener algunas señas ó especies de lo que ha de sobrevenir. Dícese especialmente de los animales que presienten la mudanza de los temporales y la anuncian con algunas acciones. ‖ Masculino. SENTIMIENTO. ‖ Dictamen, parecer. ‖ Recíproco. Formar queja ó tener sentimiento de alguna cosa, explicándolo de algún modo. ‖ Padecer algún dolor ó principio de algún daño en parte determinada del cuerpo; como: SENTIRSE de la mano, de la cabeza. ‖ Explicar el estado de una persona en ciertos casos; como: SENTIRSE preñada, enferma. ‖ Ó ESTAR SENTIDO. Frase. Empezar á abrirse ó rajarse alguna cosa, como vidrio, campana, etc. ‖ SIN SENTIR. Modo adverbial. Inadvertidamente, sin conocimiento ó cuidado.

ETIMOLOGÍA. *Sentido:* provenzal, *sentir;* catalán, *sentir;* francés del siglo XII, *santir;* moderno, *sentir;* italiano, *sentire*, del latín *sentīre*, percibir, entender, pensar; en relación directa con el alemán *sinnen*, forma verbal de *Sinn*, sentido, equivalente al latín *sensus*.

SINONIMIA. *Sentir, parecer, dictamen, opinión.* El hombre privado expresa *su sentir*.

El hombre docto manifiesta *su parecer*.

El hombre público extiende *su dictamen*.

El hombre político sostiene *su opinión*.

El amigo dice *su sentir*.

El filósofo, *su parecer*.

El jurisconsulto, *su dictamen*.

El diputado, *su opinión*.

El *sentir* pertenece al orden afectivo.

El *parecer*, al orden intelectual y moral.

El *dictamen*, al orden oficial.

La *opinión*, al orden político.

El *sentir* debe ser franco, ingenuo.

El *parecer*, sensato y prudente.

El *dictamen*, imparcial y justo.

La *opinión*, leal y valerosa.

Sentirse. Recíproco. Tener la conciencia de sí propio; especialmente, aptitud para algo, como cuando se dice: «SENTIRSE capaz de correr el mundo.»

Senzido, da. Adjetivo anticuado. SENCIDO.

Seña. Femenino. Nota ó indicio sensible, que sirve para indicar alguna cosa ó venir en conocimiento de ella. Lo que de concierto está determinado entre dos ó más personas, para entenderse. ‖ SEÑAL. ‖ *Milicia.* La palabra que, acompañada del santo, se da en la orden del día para que sirva de reconocimiento al recibir las rondas. ‖ Anticuado. El estandarte ó bandera militar. ‖ MORTAL. Cierta, segura, que no es fácil se confunda ó equivoque. Se usa más en plural. ‖ DAR SEÑAS. Frase. Manifestar las circunstancias individuales de una cosa, describirla de forma que no se pueda equivocar con otra. ‖ HABLAR POR SEÑAS. Frase. Explicarse con ademanes para dar á entender aquello que se quiere. ‖ POR SEÑAS Ó POR MÁS SEÑAS. Modo adverbial. Se usa para traer al conocimiento alguna cosa, recordando las circunstancias ó indicios de ella.

ETIMOLOGÍA. *Signo:* catalán, *senya.*

Señal. Femenino. La marca ó nota que se pone ó hay en las cosas para darlas á conocer y distinguirlas de otras. ‖ El hito ó mojón que se pone para señalar algún término. ‖ Cualquier signo que se emplea para acordarse después de alguna especie. ‖ Nota ó distintivo en buena ó mala parte. ‖ El signo que nos induce al conocimiento de otra cosa distinta. ‖ El indicio ó muestra no material de alguna cosa. ‖ SEÑA, en significación de estandarte ó bandera militar. ‖ El vestigio ó impresión que queda de alguna cosa por donde se viene en conocimiento de ella. ‖ La cicatriz que queda en el rostro ú otras partes del cuerpo por resultas de alguna herida ú otro daño. ‖ Imagen ó representación de alguna cosa. ‖ Prodigio ó cosa extraordinaria y fuera del orden natural. ‖ La parte de precio que se anticipa en cualquier concierto, como prenda de seguridad de que se estará á él. ‖ El aviso que se comunica ó da, de cualquier modo que sea, para concurrir á algún lugar determinado ó para ejecutar otra cosa. ‖ *Medicina.* Aquel accidente, mutación ó especie que induce á hacer juicio del estado de la enfermedad ó del éxito de ella. ‖ Anticuado. SIGNO, por el de los escribanos. ‖ Anticuado. El sello ó escudo de armas y blasones de que se compone. ‖ *Germanía.* El criado de justicia. ‖ DE BORRICA FRONTINA. Familiar. La acción con que alguno da á conocer la segunda intención que lleva. ‖ DE LA CRUZ. La cruz formada por la mano, representando aquella en que murió nuestro Redentor. ‖ DE TRONCA. Entre ganaderos, la que se hace al ganado, cortando á las reses una ó ambas orejas. ‖ MORTAL. SEÑAS MORTALES. ‖ EN SEÑAL. Modo adverbial. En prueba ó muestra de alguna cosa. ‖ NI SEÑAL DE TAL COSA. Expresión con que explicamos que la tal cosa ha cesado ó se acabó del todo, ó no se halla.

ETIMOLOGÍA. *Seña:* catalán, *senyal;* provenzal, *segnal, senhal, seynal;* portugués, *sinal;* francés del siglo XIII, *signaul, seigneau;* moderno, *signal;* italiano, *segnale;* bajo latín, *signale*, del latín *signālis*, forma de *signum*, signo.

SINONIMIA. *Signo, seña, señal.* El *signo* revela; la *seña* advierte; la *señal* indica.

Un *signo* representa una letra, una inscripción, un jeroglífico, un epitafio, porque el epitafio no es otra cosa que el *signo* de un sepulcro, como el jeroglífico no es más que el *signo* ó la escritura de una pirámide.

Una *seña* es un ademán, una mirada, un gesto, una sonrisa.

Una *señal* es una nube, una piedra, un árbol, una raya.

Un *signo* nos hace mudar de pensamiento: una *seña* nos hace mudar de propósito: una *señal* nos hace mudar de camino.

La *señal* tiene algo de marca: la *seña*, de aviso: el signo, de emblema, de cifra, de misterio.

La *seña* toca á la familia: la *señal*, al mundo: el *signo*, á la ciencia, á la historia, á la moral y á la religión.

La palabra *signo* tiene hoy un sentido cristiano que no pudo tener el *signo* gentil, puesto que una cruz es el *signo* augusto de la salvación de la especie humana.

Señalable. Adjetivo. Que puede señalarse.

Digitized by Google

Señaladamente. Adverbio de modo. Con especialidad ó singularidad, ó con expresión determinada.

ETIMOLOGÍA. *Señalada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *senyaladament;* italiano, *segnalatamente.*

Señaladísimo, ma. Adjetivo superlativo de señalado.

ETIMOLOGÍA. *Señalado:* catalán, *senyaladíssim, a.*

Señalado, da. Adjetivo. Insigne, famoso, excelente, como cuando decimos: «servicios SEÑALADOS.»

ETIMOLOGÍA. *Señalar:* catalán, *senyalat, da;* francés, *signalé;* italiano, *segnalato.*

Señalador, ra. Masculino. El que señala.

ETIMOLOGÍA. *Señalar:* catalán, *senyalador.*

Señaladura. Femenino familiar. Acción ó efecto de señalar.

Señalamiento. Masculino. La acción de señalar ó determinar hora, lugar ú otra cosa semejante.

ETIMOLOGÍA. *Señalar:* catalán, *senyalament;* francés, *signalement.*

Señalar. Activo. Poner ó estampar señal en alguna cosa para darla á conocer ó distinguirla de otra, ó para acordarse después de alguna especie. ‖ Rubricar algún despacho ó decreto. ‖ Llamar la atención hacia alguna persona ó cosa, designándola con la mano ó de otro modo. ‖ Nombrar, determinar sujeto, lugar ó día para algún fin. ‖ Hacer alguna herida ó señal en el cuerpo, particularmente, en el rostro, que le cause imperfección ó defecto. ‖ Metáfora. Hacer el amago y señal de alguna cosa sin ejecutarla; como las estocadas en la esgrima. ‖ Hacer señal para dar noticia de alguna cosa; y así se dice: el castillo de San Antón SEÑALÓ dos naves. ‖ En algunos juegos de naipes, tantear los puntos que cada uno va ganando. ‖ Recíproco. Distinguirse ó singularizarse alguno, especialmente, en materias de reputación, crédito y honra.

ETIMOLOGÍA. *Señal:* provenzal, *signalar;* catalán, *senyalar;* portugués, *sinalar;* francés, *signaler;* italiano, *segnalare.*

Señaleja. Femenino diminutivo de señal.

Señalero. Masculino anticuado. Alférez del rey ó alférez mayor.

Señaleza. Femenino anticuado. SEÑAL.

Señalpiende. Masculino anticuado. *Metrología.* Medida de 120 piés en cuadro.

Señar. Neutro anticuado. Hacer señas. Hoy tiene uso en Aragón.

Señera. Femenino. En lo antiguo, pendón militar.

Señeramente. Adverbio de modo anticuado. Singular ó particularmente.

Señero, ra. Adjetivo. Solo, solitario, separado de toda compañía. ‖ Se aplicaba al territorio ó pueblo que tenía facultad de levantar pendón en las proclamaciones de los reyes.

Señoleador, ra. Masculino. SEÑOLERO.

Señoleamiento. Masculino. SEÑOLEO.

Señolear. Neutro. Cazar con señuelo y ponerlo al ave de rapiña.

Señoleo. Masculino. Acción ó efecto de señolear. ‖ Metáfora. Atractivo falaz.

Señolero, ra. Masculino. El que caza con señuelo.

Señor, ra. Masculino y femenino. El dueño de alguna cosa, el que tiene dominio y propiedad en ella. ‖ Por antonomasia, se entiende Dios, como dueño de todas las cosas criadas. ‖ Jesús, en el sacramento eucarístico. ‖ El que posee Estados y lugares. ‖ Término de cortesía, hablando con alguno, aunque sea igual ó inferior. ‖ AMO ó AMA respecto de sus criados. ‖ En estilo familiar, el suegro. ‖ DEL ARGAMADIJO. Véase DUEÑO. ‖ DE SALVA. Anticuado. Personaje de mucha distinción ó de alta jerarquía. ‖ DE SÍ. El que se mantiene con entereza y sin perturbación en los lances difíciles y apurados. ‖ MAYOR. La persona de edad avanzada. ‖ Adjetivo familiar. Lo que es noble, decoroso y propio de SEÑOR, especialmente hablando de modales, trajes y colores. ‖ CABE SEÑOR NI CABE IGREJA, NO PONGAS TEJA. Refrán que denota no conviene edificar cerca de vecinos poderosos. ‖ DESCANSAR Ó DORMIR EN EL SEÑOR. Frase. Morir. Se dice de la muerte de los justos. ‖ GRAN SEÑOR. Nombre que se da al emperador de los turcos. NINGUNO PUEDE SERVIR Á DOS SEÑORES. Proverbio tomado del Evangelio, con que se significa que el que ha de atender á una obligación, se ha de desprender de otra incompatible con ella. ‖ PÁGASE EL SEÑOR DEL CHISME; MAS NO DEL QUE LE DICE. Refrán que denota que, aun á los que agrada el chisme, desagrada el chismoso. ‖ QUEDAR SEÑOR DEL CAMPO. Frase. *Milicia.* Haber vencido la batalla, manteniéndose en la campaña ó terreno en donde se dió ó estaba el enemigo. ‖ Frase. Haber vencido en cualquier disputa ó contienda. ‖ SIRVE Á SEÑOR Y SABRÁS DE DOLOR. Refrán que advierte que el que sirve á los poderosos, suele verse desatendido. ‖ Femenino. En estilo familiar, la suegra. ‖ NUESTRA SEÑORA. La Virgen María. ‖ DE HONOR. Título que se da á las que tienen en palacio empleo inferior á las damas.

ETIMOLOGÍA. 1. Del griego *kyrios* probablemente viene el título de *sire* que dan los franceses á sus monarcas, y el de *sir* que dan los ingleses á ciertas clases; pero la familia de *señor* difícilmente puede admitir por cepa el *kyrios,* griego. (MONLAU.)

2. El inglés *sir* es el francés *sire;* provenzal, *sire, cyre;* catalán *sire.*

3. El francés *sire* representa la síncopa del antiguo *seignur* (siglo XI) con la diferencia de que *sire* se empleaba como sujeto ó nominativo, mientras que *seignur* no se empleaba más que como régimen ó complemento directo, que es lo que el latín llama acusativo.

4. *Sire* no era antiguamente un título jerárquico, sino un sinónimo de *señor.*

Siglo XI: «*je ne sui tis* SIRE: yo no soy tu señor: *dunt nostre* SIRE *fut en la cruiz naffret:* mientras que Nuestro Señor (Jesucristo) fué clavado en la cruz.»

5. *Derivación.*—Latín *sĕnĭor, sĕnĭōris,* comparativo de *sĕnex,* anciano; italiano, *sire, sere, signore;* francés, *sire, seigneur;* portugués, *senhor;* catalán antiguo, *senyer;* moderno, *sire, senyor;* provenzal, *sire, cyre, senhdre, senher, senhor.*

6. *Señor* significa *más anciano,* porque la edad fué la razón primera del señorío.

7. El provenzal *senhdre* es el francés *sendra,* forma que aparece en el siglo IX, la más antigua que se conoce; *et Karlus meos sendra;* «y Carlos, mi señor.»

Reseña.—Nombre dado durante la Edad media al poseedor de un feudo. En muchas ciudades de Italia, es el título del jefe de la ciudad. En Venecia, la *señoría* era el consejo que tenía la parte principal en el gobierno. Hoy el sultán de los turcos otomanos se llama *Gran* SEÑOR.

SINONIMIA. *Señor, dueño, amo.* El *señor* no tiene más derechos que el de la propiedad: exige prestaciones, derechos y tributos. El *dueño* goza del derecho de propiedad en toda su plenitud. El *amo* es el superior en el orden doméstico y familiar. El *señor* tiene vasallos; el *dueño,* casas y tierras; el *amo,* dependientes y criados. El monarca absoluto es *señor* de vidas y haciendas; el *amo* de una casa no es siempre *dueño* de la que habita. (MORA.)

Señoraje. Masculino. SEÑOREAJE.

Señorar. Activo familiar. Dar un aire grave y de persona de suposición.

Señorazo, za. Masculino y femenino aumentativo de señor y señora.

ETIMOLOGÍA. *Señor;* catalán, *senyorás.*

Señorcico, ca, llo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de señor.

Señoreable. Adjetivo. Que se puede señorear.

ETIMOLOGÍA. *Señorear:* italiano, *signoreggevole, signorevole.*

Señoreado, da. «Participio pasivo del verbo señorear en sus acepciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Señoreador, ra. Masculino y femenino anticuado. El que señorea.

ETIMOLOGÍA. *Señorear:* italiano, *signoreggiatore.*

Señoreaje. Masculino. El derecho que pertenece al príncipe ó soberano en las casas de moneda por razón de la fábrica de ella, de que es privativo señor.

ETIMOLOGÍA. *Señor:* francés, *seigneuriage;* catalán, *senyoratge.*

Señoreamiento. Masculino. Acto ó efecto de señorear.

ETIMOLOGÍA. *Señorear:* italiano, *signoreggiamento.*

Señoreante. Participio activo de señorear. El que señorea.

Digitized by Google

Señorear. Activo. Dominar ó mandar en alguna cosa como dueño de ella. || Metáfora. Mandar alguno imperiosamente y disponer de las cosas como si fuera dueño de ellas. || Apoderarse de una cosa, sujetarla á su dominio y mando. Se usa frecuentemente como recíproco. || Estar una cosa superior en situación ó en mayor altura del lugar que ocupa otra, como que la domina. || Sujetar las pasiones á la razón, y mandar sobre las acciones propias. || Dar á otros repetidas veces é importunamente el tratamiento de señor. || Recíproco. Usar de gravedad y mesura en el porte, vestido ó trato.

ETIMOLOGÍA. *Señor:* catalán, *senyorejar, senyorayar, senyoraiar;* italiano, *signoreggiare;* francés, *seigneurifier.*

Señorearse. Recíproco. ENSEÑOREARSE.

Señoría. Femenino. Tratamiento que se da á las personas á quienes compete por su dignidad. || La persona á quien se da este tratamiento. || SEÑORÍO, dominio ó mando. || El dominio de algún Estado particular que se gobierna como república, como se decía antes de la SEÑORÍA de Venecia, de Génova, etc. || El Senado que gobierna algún Estado particular.

ETIMOLOGÍA. *Señor:* catalán, *senyoría;* portugués, *senhoria (señoría);* francés, *seigneurie;* italiano, *signoria.*

Señorial. Adjetivo. DOMINICAL, segunda acepción.

ETIMOLOGÍA. *Señorío:* provenzal, *senhoran (señoran);* francés, *seigneurial;* italiano, *signoresco;* catalán, *senyorial.*

Señorico, ca, to, ta. Masculino y femenino, diminutivo de señor y señora. || SEÑORITO, TA. Masculino y femenino. El hijo de los señores ó grandes, y por cortesía se suele decir del hijo de cualquier otro sujeto de alguna representación.

Señoril. Adjetivo. Lo que pertenece al señor.

ETIMOLOGÍA. *Señorío:* catalán, *senyoril;* italiano, *signorile.*

Señorilmente. Adverbio de modo. Con gravedad ó dándose tono.

ETIMOLOGÍA *Señoril* y el sufijo adverbial *mente.*

Señorío. Masculino. Dominio ó mando sobre alguna cosa. || El territorio perteneciente al señor. || Metáfora. Gravedad y mesura en el porte ó en las acciones. || El dominio y libertad en obrar, sujetando las pasiones á la razón.

ETIMOLOGÍA. *Señor:* catalán, *senyoriu.*

Señorísimo, ma. Masculino superlativo de señor.

Señorito, ta. Masculino diminutivo de señor. || Denominación distintiva que aplican los criados á sus amos jóvenes. || Se aplica comunmente á toda persona regular, joven ó soltera.

ETIMOLOGÍA. *Señor:* catalán, *senyoret, a;* italiano, *signorotto.*

Señorizar. Activo. «Lo mismo que señorear. Es voz anticuada.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Señorón, na. Adjetivo. Muy señor ó muy señora, ó por serlo en realidad, ó por portarse como tal, ó finalmente, por afectar señorío ó grandeza.

Seños, ñas. Adjetivo plural anticuado. Diversos, distintos, cada uno por separado.

Señuelo. Masculino. Cojinillo de cuero con dos alas á los lados, que imita la forma de alguna ave. Usaban de él los cazadores para llamar y atraer al halcón que se había remontado, y por extensión se llama así otra cualquier cosa que sirve á este fin. || Metáfora. Cualquier cosa que sirve para atraer á otra, persuadirla ó inducirla. || CIMBEL.

ETIMOLOGÍA. *Seña.*

Seo. Femenino. Provincial Aragón. Iglesia catedral. Viene de SEDE. || Familiar. SEOR.

Seó. Masculino. SEÑOR, vulgarmente.

Seor. Masculino. Abreviado de SEÑOR.

Sepades. «Voz anómala del verbo *saber;* con que empezaban los provisores, y suele usarse como sustantivo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sepancuantos. Masculino familiar. Castigo, reprensión, zurra.

ETIMOLOGÍA. *Sepan y cuantos:* «sepan cuantos lo entendieren,» fórmula con que principiaban los edictos y bandos de buen gobierno, de donde viene á la voz del artículo el significado de reprensión y de castigo.

Reseña.—«Usado como sustantivo, vale lo mismo que golpe recio. Tomóse del principio de las escrituras, y algunos instrumentos jurídicos.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Separable. Adjetivo. Lo que es capaz de separarse de otra cosa con que está junto.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *separable;* francés, *séparable;* italiano, *separabile,* del latín *sēpărābĭlis,* forma adjetiva de *sēpărāre,* separar.

Separación. Femenino. La acción de separar una cosa de otra.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *separatio;* catalán, *separació;* portugués, *separação;* francés antiguo, *separaison,* en Palsgrave; moderno. *séparation;* italiano, *separazione,* del latín *sēpărātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sēpărātum,* supino de *sēpărāre,* separar.

Separación de cuerpos. *Historia.* Acta judicial, que podía pasar por la de divorcio, pero con estas ventajas: 1.ª, que el consentimiento de las partes bastaba para hacerle cesar y restablecer los efectos legales del matrimonio, mientras que el divorcio era inmutable; 2.ª, que, después de tres años, el cónyuge podía obtener el divorcio, si el demandante originario no consentía inmediatamente en hacer cesar la separación. Desde la abolición del divorcio, no pudo haber más que SEPARACIÓN DE CUERPOS, si bien esta separación implica la de los bienes.

Separadamente. Adverbio de modo. Con separación ó aparte y con distinción.

ETIMOLOGÍA. *Separado* y el sufijo adverbial *mente.*

Separado, da. Participio pasivo de separar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēpărātus,* participio pasivo de *sēpărāre,* separar; catalán, *separat, da;* francés, *séparé;* italiano, *separato.*

Separador, ra. Masculino y femenino. El que separa.

ETIMOLOGÍA. *Separar:* latín, *sēpărātor,* forma activa de *sēpărātĭo,* separación; catalán, *separador, a;* francés, *séparateur.*

Separamiento. Masculino. SEPARACIÓN.

Separante. Participio activo de separar. Lo que separa.

Separar. Activo. Apartar una cosa de otra con la cual estaba junta. || Recíproco. Apartarse ó dividirse una cosa de otra. || Abstraerse alguno de las cosas en que antes se ocupaba, ó dejar la comunicación que antes tenía. || *Forense.* Desistir. || DE UN EMPLEO Ó CARGO. Destituir al que lo servía.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *sebrar, separar;* catalán, *separar;* dialecto de Poitiers, *sebrer, sibrer, soubrer;* francés, *séparer, sevrer;* italiano, *separare,* del latín *sēpărāre,* compuesto del prefijo *se,* desvío, y *părāre,* disponer simétricamente, forma verbal de *par, păris,* par.

SINONIMIA. *Separar, apartar.* Se *separa* lo que está unido, mezclado, ó hace parte de un todo. Se *aparta* lo que toca, está junto ó próximo á otra cosa.

Se *separa* la paja del grano; se *aparta* el pañuelo de la cara. Se *separa* el alma del cuerpo; se *aparta* una piedra que impide el paso. (HUERTA.)

Separatismo. Masculino. Tendencia en las diferentes partes de un país á tener una vida política separada. || Cisma de los separatistas.

ETIMOLOGÍA. *Separación:* catalán, *separatismo;* francés, *séparatisme.*

Separatista. Masculino. Nombre del que se separa de una confederación, en cuyo sentido se dice, á propósito de los Estados Unidos: «los SEPARATISTAS del Sud.» || Nombre que se da en las diferentes sectas á los que se apartan de la comunión en que nacieron.

ETIMOLOGÍA. *Separatismo:* catalán, *separatista;* francés, *séparatiste.*

Reseña.—Historia. Nombre dado: 1.º, en Inglaterra, á los que se separaron de la Iglesia anglicana, en tiempos de Eduardo VI é Isabel, y que reconocieron por jefe á Enrique Brown; y 2.º, en España, á los pietistas, discípulos ó secuaces de Spener.

Separativo, va. Adjetivo. Lo que separa ó tiene virtud de separar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *separatiu:* catalán, *separatiu, va;* francés, *séparatif;* italiano, *separativo,* del latín *sēpărātīvus,* forma adjetiva de *sēpărātĭo,* separación.

Separatorio, ria. Adjetivo. SEPARATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Separativo:* catalán, *separatori;* francés, *séparatoire;* italia-

Digitized by Google

no, *separatorio;* bajo latín, *sēpărātōrĭum.*

Sepedón. Masculino. Reptil. SIPEDÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēpes, sēpĭdis,* de *sex,* seis y *pes, pĕdis,* pie; «seis piés.»

Reseña.—«Toma el color de la cosa donde se llega; y llamóse así del verbo griego *Sipo,* que significa podrecer.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sepelio. Masculino. Palabra que sólo tiene uso en la curia eclesiástica con referencia al hecho de inhumar la Iglesia á los fieles; y así se dice: partida de SEPELIO, por la que acredita la sepultura eclesiástica.

ETIMOLOGÍA. *Sepelir.*

Sepelir. Activo anticuado. SEPULTAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕpĕlīre,* sepultar: catalán antiguo, *sepelir.*

Sepia. Femenino. *Zoología.* Animal marino. JIBIA.

ETIMOLOGÍA. Griego σηπία *(sēpía);* latín, *sēpĭa;* italiano, *seppia;* francés, *sepia, seiche, sèche;* provenzal, *sepia;* catalán, *cipia, sipia.*

Seposicio. Masculino anticuado. EMPEÑO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēpŏsĭtĭo,* la acción de poner aparte. (ULPIANO.)

Seps. Masculino. *Zoología.* Lagarto cuyas piernas son tan cortas ó tan poco visibles, que se asemeja á una serpiente. ‖ Los antiguos creían que la mordedura de este lagarto corrompía la carne y los huesos.

ETIMOLOGÍA. Griego σήψ *(sēps);* forma de σήπειν *(sēpein),* corromper: francés, *seps.*

Septenario, ria. Adjetivo que se aplica al número compuesto de siete unidades. ‖ Masculino. El tiempo ó espacio de siete días.

ETIMOLOGÍA. Latín *septēnārĭus:* italiano, *settenario;* francés, *septenaire;* catalán, *septenari.*

Reseña.—Se toma de ordinario por algún ejercicio de devoción que dura siete días, como el SEPTENARIO de Nuestra Señora de los Dolores.

Septenio. Masculino. El tiempo de siete años.

ETIMOLOGÍA. Latín *septenĭum,* de *septem,* siete, y *annus,* año: francés, *septennal,* lo que sucede cada siete años; italiano, *settenale.*

Septeno, na. Adjetivo. SÉPTIMO, MA.

ETIMOLOGÍA. Latín *septēnus.*

Septentrión. Masculino. Osa mayor. ‖ Viento. TRAMONTANA, NORTE. ‖ La parte de la esfera, desde el Ecuador hasta el polo ártico.

ETIMOLOGÍA Latín *septentrĭo;* y mejor, *septemtriones,* polo ártico ó Norte, osa mayor; compuesto de *septem,* siete, y *trĭones,* los bueyes que aran; «siete bueyes:» italiano, *settentrione;* francés, *septentrion;* catalán, *septentrió.*

Septentrional. Adjetivo. Lo que pertenece ó se refiere al septentrión.

ETIMOLOGÍA *Septentrión:* latín, *septentrĭōnālis;* italiano, *settentrionale;* francés, *septentrional,* forma provenzal y catalana.

Septenvirato. Masculino. Dignidad de septenviro.

Septenviro. Masculino. *Historia romana.* Título de siete antiguos magistrados de Roma, encargados de preparar las solemnidades públicas y dividir las tierras.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *septemvir;* francés, *septemvir;* italiano, *settemviro,* del latín *septemvir,* uno de los magistrados que conducían las colonias y distribuían las tierras; forma de *septem,* siete, y *vir, vĭri,* varón: «siete varones.»

Septerias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que los habitantes de Delfos celebraban cada siete años en memoria de la victoria de Apolo sobre la serpiente Pitón.

Séptico, ca. Adjetivo. *Medicina.* Que produce la putrefacción. ‖ VENENOS SÉPTICOS. Venenos que producen afecciones gangrenosas, tales como el veneno de la víbora, ó que causan cierta especie de descomposición de los líquidos y de los tejidos orgánicos, tales como el ácido sulfhídrico. ‖ Epíteto de los tópicos que pudren las carnes.

ETIMOLOGÍA. Griego σῆψις *(sēpsis),* putrefacción; σήπειν *(sēpein),* corromper; σήπτός *(sēptós),* corrompido; σηπτικός *(sēptikós),* que produce la putrefacción; catalán, *séptich, ca;* francés, *septique;* italiano, *settico.*

Septiembre. Masculino. El noveno mes del calendario común. Tiene treinta días. ‖ POR SEPTIEMBRE, CALABAZAS. Locución familiar con que se da á entender que, por falta de oportunidad, no conseguirá alguno lo que pretende.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *septēmber, septembris,* forma de *septem,* siete: italiano, *settembre;* francés, *septembre;* provenzal, *septembre, setembre;* catalán, *setembre, septembre;* portugués, *setembro;* walón, *septemp;* burguiñón, *septambe.*

2. *Sentido etimológico.* Se llamó SEPTIEMBRE, porque era el *séptimo* mes del año de Rómulo, el cual principiaba por Marzo.

Reseña 1.ª—El provenzal *setembre* es el francés del siglo XIII.

Reseña 2.ª—1. Séptimo mes del año romano, que principiaba en el mes de Marzo, y noveno del año moderno. Estaba bajo la protección de Vulcano.

2. Ausonio lo representa bajo la figura de un hombre que tiene un lagarto y que está rodeado de cubas, toneles y racimos, por principiar en ese mes las vendimias.

3. El otoño principia en 22 de SETIEMBRE.

Septifolio, lia. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene siete hojas.

ETIMOLOGÍA. Latín *septĭfŏlĭum,* de *septem,* siete, *fŏlium,* hoja.

Séptima. Femenino. SÉTIMA.

Séptimamente. Adverbio modal. En séptimo lugar.

ETIMOLOGÍA. *Séptima* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *septièmement.*

Séptimo, ma. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo sexto. ‖ Una de las siete partes en que está dividido un todo. ‖ Femenino. En el juego de los cientos es la combinación de siete cartas seguidas por orden, y, según las que son, se llama SÉPTIMA REAL, MAYOR, etc. ‖ MAYOR. *Música.* El intervalo que consta de cinco tonos y un semitono. ‖ MENOR *Música.* El intervalo que consta de cuatro tonos y dos semitonos mayores.

ETIMOLOGÍA. *Siete:* latín, *septĭmus;* catalán, *séptim, a;* francés, *septième;* walón, *setaîmm;* italiano, *settimo.*

Septómetro. Masculino. *Física.* Instrumento que se emplea en recoger y medir la cantidad de materias orgánicas que vician el aire, determinándolas por medio de una solución de permanganato de potasa.

ETIMOLOGÍA. Griego *sēptós,* podrido, y *métron,* medida; σηπτός, μέτρον: francés, *septomètre.*

Septuagenario, ria. Adjetivo que se aplica á la persona de edad de setenta años ó algunos más.

ETIMOLOGÍA. *Septuagésimo:* latín, *septuāgēnārĭus;* catalán, *septuagenari;* francés, *septuagénaire;* italiano, *settuagenario.*

Septuagésima. Femenino. Nombre dado en la Iglesia católica, al domingo que cae nueve semanas ó setenta días antes de pascuas, es decir, al tercero antes del primer domingo de cuaresma.

Septuagésimo, ma. Adjetivo. Lo que completa el número de setenta. ‖ Una de las setenta partes en que se divide un todo. ‖ Femenino. La dominica que celebra la Iglesia tres semanas antes que la primera de cuaresma.

ETIMOLOGÍA. Latín *septuāgēsĭmus;* de *septuaginta,* setenta, ó de *septuāgies,* setenta veces: catalán, *septuagéssim, a;* francés, *septuagésime;* italiano, *settuagésima.*

Septunx. Masculino anticuado. *Numismática.* Moneda del peso de siete onzas, que equivalía á catorce cornados. ‖ *Metrología.* Medida de nueve pulgadas y un tercio.

ETIMOLOGÍA Latín *septunx,* equivalente á *septem-uncĭa,* siete onzas.

Septuplicadamente. Adverbio modal. De una manera septuplicada.

ETIMOLOGÍA. *Septuplicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Septuplicado, da. Participio pasivo de septuplicar.

ETIMOLOGÍA. *Septuplicar:* francés, *septuple.*

Septuplicar. Activo. Repetir siete veces, multiplicar por siete.

ETIMOLOGÍA. *Séptuplo:* catalán, *septuplicar;* francés, *septupler.*

Séptuplo, pla. Adjetivo que se aplica á la cantidad que incluye en sí siete veces otra. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA Griego ἑπταπλάσιος *(heptaphlásios):* latín, *septuplus;* catalán, *séptuplo;* francés, *septuple;* italiano, *settuplo.*

Sepulcral. Adjetivo. Lo que toca ó

Digitized by Google

concierne al sepulcro; como: inscripción SEPULCRAL.

ETIMOLOGÍA. *Sepulcro:* catalán, *sepulcral;* francés, *sépulcral;* italiano, *sepulcrale.*

Sepulcreto. Masculino. *Antigüedades.* Recinto anterior á los grandes sepulcros, entre los antiguos romanos. Allí se quemaban los cuerpos, y de aquí el llamarse *Ustrina.* Había también SEPULCRETOS públicos para las gentes pobres

Sepulcro. Masculino. Obra, por lo común de piedra, que se construye levantada del suelo para dar en ella sepultura al cadáver de alguna persona y honrar y hacer más duradera su memoria. ‖ La urna ó andas cerradas con una imagen de Jesucristo difunto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕpulcrum;* italiano, *sepolcro;* francés del siglo XII, *sepucre;* moderno, *sépulcre;* provenzal y catalán, *sepulcre.*

Sepulcro (CABALLEROS DEL SANTO). *Historia.* Orden militar instituída por el papa Alejandro VI en 1492, y que Paulo V reunió después á la de Malta.

Sepulcro (CANÓNIGOS DE). *Historia.* Canónigos regulares instituídos en 1099 en Jerusalén, por Godofredo de Bouillón, para servir la iglesia del Santo Sepulcro. Se extendieron por Europa y fueron suprimidos por Inocente VIII en 1484.

Sepultable. Adjetivo. Que se puede sepultar.

Sepultación. Femenino. Acción ó efecto de sepultar.

ETIMOLOGÍA. *Sepultar:* catalán, *sepultació;* italiano, *seppellimento;* francés, *ensevilissement.*

Sepultado, da. Participio pasivo de sepultar.

ETIMOLOGÍA. *Sepulto:* catalán, *sepultat, da;* francés, *enseveli;* italiano, *seppellito.*

Sepultador. Masculino. El que sepulta.

ETIMOLOGÍA. *Sepultar:* catalán, *sepultador, a;* francés, *ensevelisseur.*

Sepultamiento. Masculino. SEPULTACIÓN.

Sepultar. Activo. Dar sepultura á un difunto, enterrar su cuerpo. ‖ Metáfora. Esconder ó encubrir una cosa de modo que no se vea ó no se conozca, ó que se olvide.

ETIMOLOGÍA. Latín *sepĕlīre,* dar sepultura; italiano, *seppellire;* francés, *ensevelir;* catalán, *sepultar.*

Sepultarse. Recíproco. Aislarse, meterse en algún lugar retirado, morir para el mundo.

Sepulto, ta. Participio pasivo irregular de sepelir.

ETIMOLOGÍA. *Sepultado:* latín, *sĕpultus,* participio pasivo de *sepĕlīre,* sepultar; italiano, *sepolto.*

Sepultura. Femenino. La acción y efecto de sepultar. ‖ El hoyo que se hace en tierra para enterrar el cadáver de alguna persona. Llámase así también el mismo hoyo después de enterrado el cadáver. ‖ DAR SEPULTURA. Frase. SEPULTAR.

ETIMOLOGÍA. *Sepulto:* latín, *sĕpultūra;* italiano, *sepoltura;* francés del siglo XII, *sepouture;* moderno, *sépulture;* provenzal, *sepultura, sebultura;* catalán, *sepultura.*

SINONIMIA. *Sepultura, sepulcro, tumba, túmulo, mausoleo.* Toda fosa en que es enterrado un cadáver se llama *sepultura.*

Sepultura quiere decir profundidad, excavación, enterramiento.

Toda *sepultura* del pasado, se llama *sepulcro.* El *sepulcro* es una *sepultura* antigua, venerable, misteriosa.

Tumba es la *sepultura* que está en alto. Esto explica el que antiguamente se llamase *tumba* la parte superior de la *sepultura,* la losa. Propiamente hablando, *tumba* es la piedra funeraria en que el cariño, el deber, el respeto ó la fama ponen un epitafio.

Túmulo es una *tumba* que supone mayor elevación, más riqueza, más gala. Es una *tumba* artística.

Mausoleo fué el *túmulo* que la reina Artemisa levantó á su esposo *Mausolo,* rey de Caria. Tenía veinticinco codos de altura; rodeábanle treinta y seis columnas y se cuenta entre las siete maravillas del mundo.

La *sepultura* abriga nuestro polvo, porque es como la casa de la muerte, la mansión del descanso, la última caridad del mundo; la caridad que da un hogar á nuestras cenizas.

El *sepulcro* consume.
La *tumba* recuerda.
El *túmulo* honra.
El *mausoleo* diviniza.

Todo ser humano tiene derecho á una *sepultura.*

Toda ruina nos habla de un *sepulcro.*

Muchos hombres adquieren en vida la propiedad temporal ó perpetua de sus *tumbas.*

Los ricos y los héroes tienen *túmulos.*

Los reyes, los magnates, los poderosos, tienen *mausoleos.*

De manera que la *sepultura* es un monumento de la religión. Tiene por toda arquitectura la santa poesía y el arte sublime de una cruz.

El *sepulcro* es un monumento de la historia. Tiene por ornato el arcano del tiempo.

La *tumba* es un monumento de familia. Tiene por trofeo un saludo, una corona y una inscripción.

El *túmulo* es un monumento de arte, en que entran las estatuas y los pórticos.

El *mausoleo* es el monumento de la magnificencia, de la pompa, de la casta; una apoteosis del orgullo humano. El *mausoleo* hace grande en muerte al que acaso fué muy pequeño en vida. Es una venganza con que la vanidad quiere engañar á la impotencia.

Cien y cien déspotas hallaron en el mundo *mausoleos.* Cien y cien sabios; cien y cien apóstoles; cien y cien mártires; cien y cien de esos hombres á quienes llama Dios para que sirvan de testigos en el testamento de la historia, no hallaron en la tierra una *sepultura.*

¡Dichoso aquel que la merece pura y honrada, aunque no la deba al olvido idiota de la humanidad!

La significación natural y propia de las cinco palabras del artículo, es la siguiente:

Sepultura quiere decir entierro.
Sepulcro, consunción y misterio.
Tumba, losa.
Túmulo, altura.
Mausoleo, maravilla.

¿Cuál es la mejor *sepultura?* La que tiene un hoyo en la tierra; un dosel, en el cielo; una plegaria de la fe, un sentimiento de la historia y una santa lágrima de amor.

Sepulturero. Masculino. El que por oficio abre las sepulturas y cubre con tierra los muertos.

ETIMOLOGÍA. *Sepultar:* catalán, *sepulturer;* latín de san Agustín, *sepultor, sĕpultōris.*

Sepúlveda. Femenino. *Geografía.* Antigua y célebre villa de la provincia de Segovia, á 49 kilómetros de la capital, famosa por el fuero que lleva su nombre.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *Septempublica.*

Reseña histórica.—1. El conde Garci Fernán González pobló en el año de 949 la villa de SEPÚLVEDA, haciendo de ella una de las plazas más fuertes é importantes de Castilla. En la incursión que hicieron los moros en tiempo de Don Ramiro III, rey de León, se perdió esta población juntamente con otras. El conde Garci Fernández la recobró y volvió á perderse en el año 1005, á consecuencia de la desgraciada batalla que dió á los infieles entre Langa y Alcozar en donde quedó mal herido y prisionero, falleciendo de sus resultas cinco días después. Continuó SEPÚLVEDA presa de los moros hasta el año 1011, en que volvió á ganarla el conde don Sancho.

2. Todos los condes de Castilla, al establecerse en dicha población, le dieron fueros, otorgando á sus habitantes grandes franquezas, á fin de conservar dentro de su recinto un gran número de habitantes que defendiese la villa contra las continuas embestidas de los moros.

3. Don Sancho *el Mayor,* de Navarra, marido de Doña Elvira, última condesa castellana, debió confirmar y ampliar los fueros de SEPÚLVEDA después del año 1029.

4. Alfonso IV los confirmó también á 22 *días andados* del mes de Noviembre de 1076. (MUÑOZ, *Fueros, página, 281.)*

5. La confirmación de este monarca dice: «hízose la carta á 15 de las kalendas de Diciembre, era de 1114, reinando Don Alfonso en Castilla, en León y en toda España.» *Facta carta XV kalendas Decembris sub era MCXIV, regnante rege Alfonso in Castella, sive Legione et in omni Hispania.*

6. A la confirmación de Alfonso VI

Digitized by Google

y de la reina Doña Inés, sigue la de Don Alfonso de Aragón, *el Batallador*, y de su mujer Doña Urraca de Castilla, sin que conste la fecha.

7. El fuero que publica Muñoz es la confirmación de Don Alfonso VI y de su mujer Doña Inés, en la cual se habla del fuero que tuvo SEPÚLVEDA en tiempo del abuelo del rey (es decir, de sus antepasados), así como del fuero de Fernán Gouzález, de Garci Fernández y de Don Sancho, condes de Castilla: *Damus ad* SEPTEMPUBLICA *suo foro quod habuit in tempore antiguo de abolo meo, et in tempore comitum Ferrando Gonzalvez, et comite Garcia Ferdinandez, et comite Domno Sancio.*

8. A principios del siglo XIV se hizo una compilación de fueros tomados en su mayor parte de otras poblaciones; particularmente, de los de Cuenca. Esta colección fué formada, sin autorización real, por algún individuo que intentaba hacerla pasar como otorgada por el rey Don Fernando IV, poniendo el encabezamiento y final del fuero antiguo. Los pueblos que tenían la alzada en SEPÚLVEDA y acudían á ella en todo lo tocante á la administración de justicia, llegaron á dudar de su autenticidad, negándose á ser juzgados por él. Este código foral no recibió la sanción soberana hasta el año de 1309, en que Fernando IV mandó que se sellase con un sello de plomo. (MUÑOZ, *Fueros, página 281 y 282, en la nota 1.ª)*

9. El fuero de SEPÚLVEDA (el de Don Fernando IV, 22 de Noviembre de 1076) obra en el archivo de la villa.

Sepúlveda (JUAN GINÉS DE). Célebre historiador español, que nació en Pozo Blanco, en 1490, y murió en 1573. Después de hacer sus estudios en Alcalá, pasó á Italia, donde se dió á conocer con algunos escritos, y obtuvo la protección y amistad del príncipe de Carpí. Escribió luego contra Lutero y Erasmo y, cuando el príncipe se retiró á Francia, después del saqueo de Roma, en 1527, SEPÚLVEDA se trasladó á Nápoles, presentándose al cardenal Cayetano, quien le encargó la revisión del texto griego del Nuevo Testamento. Acompañando á Génova al cardenal Quiñones, recibió la misión de cumplimentar á Carlos V y, tan prendado quedó de él el emperador, que le nombró su cronista. De regreso á España, fué nombrado preceptor del príncipe Felipe; después, segundo de este nombre, y defendió, contra el padre Las Casas y otros, el derecho de los españoles á conquistar las Américas y reducir á sus habitantes á la esclavitud, opinión que produjo una gran indignación entre los escritores más distinguidos de la época. Ramírez, obispo de Segovia, hizo condenar la obra en que se sustentaban tales doctrinas, por las universidades de Salamanca y Alcalá, y SEPÚLVEDA, entonces, se retiró de la Corte, dedicándose á escribir obras históricas, que le han dado su gran reputación. Los títulos de las más notables son: *Democrates secundus, seu de justitiâ belli causis; Historia de Carlos V; Historia de la guerra de los indios;* é *Historia de Felipe II.*

Sequedad. Femenino. La falta de humedad en los cuerpos, ó de lluvia, hablando del temporal respecto de la tierra. ‖ Falta y escasez de frutos en algún país, ó infecundidad de él; y por extensión se dice de aquellas cosas que debieran dar utilidad y no la dan. ‖ Dicho ó expresión áspera y dura. Se usa más comunmente en plural. ‖ Metáfora. Aspereza en el trato, ó falta de cariño. ‖ Metáfora. Falta de gracia y amenidad en el estilo. ‖ Metáfora. Falta de devoción y fervor, ó de consuelo espiritual.

ETIMOLOGÍA. *Seco:* catalán, *sequedat;* provenzal, *secaressa;* Berry, *chechéréche;* normando, *séqueresse;* walón, *segress;* francés del siglo XIII, *secereche;* moderno, *sécheresse;* italiano, *seccàggine, seccheria, secchezza, seccore.*

SINONIMIA. *Sequedad, seca, sequía.* La *sequedad* es una propiedad elemental de los cuerpos. Hay cuerpos *secos* como hay cuerpos húmedos.

La *seca* es un estado accidental, producido por las disposiciones de la atmósfera.

La *sequía* no se refiere á una propiedad de los cuerpos, como la *sequedad;* ni á un estado atmosférico, como la *seca,* sino que se aplica á la falta de lluvias, con relación al campo, á las plantas.

La *sequedad* es saludable, porque lo húmedo es malsano.

La *seca* es causa de enfermedades y de pestes.

La *sequía* esteriliza los terrenos.

De modo que la *sequedad* es amiga del hombre.

La *seca,* enemiga de la sociedad.

La *sequía,* enemiga del labrador.

Lo contrario de la *sequedad* es la humedad.

Lo contrario de la *seca,* la mojadura.

Lo contrario de la *sequía,* la lluvia abundante.

Sequedal ó **Sequeral.** Masculino. El terreno muy seco é infecundo.

Sequera. Femenino. SEQUEDAL.

Sequeral. Masculino. SEQUEDAL.

Sequero. Masculino. SECANO. ‖ SECADERO. ‖ DE SEQUERO. Modo adverbial anticuado. EN SECO.

Sequerosidad. Femenino. Cualidad de lo sequeroso. (CABALLERO.)

Sequeroso, sa. Adjetivo. Seco, falto de la humedad ó jugo que debía tener.

Sequester (VIBIO). Antiguo geógrafo latino, de cuya patria, y época en que vivió, nada se sabe de cierto. Unos opinan que debió nacer hacia fines del siglo IV; otros sospechan que existió en el V ó VI. Oberlia se inclina á creer que floreció entre el V y el VII. Como quiera que sea, este autor nos dejó un tratado muy curioso y muy útil para el conocimiento de la antigüedad y de la geografía de los poetas, el cual tiene por título: *De fluminibus, fontibus, lacubus, nemoribus, paludibus, montibus, gentibus, quorum apud poetas mentio, fit. libellus.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Sequete. Masculino. El pedazo de pan, bollo ó rosca que está seco y duro. ‖ El golpe ó impulso que se da á alguna cosa de firme ó para contener y cortar el movimiento de otra. ‖ Aspereza en el trato ó modo de responder.

Sequía. Femenino. SEQUEDAD. Dícese especialmente de la del temporal cuando no llueve.

Sequier. Conjunción anticuada. SIQUIERA.

Sequiere. Conjunción anticuada. SIQUIERA.

Sequilada. Femenino anticuado. Séquito, acompañamiento.

Sequilla. Femenino diminutivo de seca.

Sequillo. Masculino. Pedazo pequeño de masa azucarada, en forma de bollo, rosquilla, etc.

ETIMOLOGÍA. *Sequete.*

Sequín. ZEQUINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sequin* es la francesa.

Sequio. Masculino. SECANO.

Sequisimo, ma. Adjetivo superlativo de seco.

Séquito. Masculino. La agregación de gente que, en obsequio, autoridad ó aplauso de alguno, le acompaña y sigue. ‖ El aplauso y benevolencia común en aprobación de las acciones ó prendas de alguno, de su doctrina ú opinión.

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* catalán, *séquit;* francés, *suite;* italiano, *seguito,* del latín *sĕqui,* seguir.

SINONIMIA. *Séquito, cortejo.* El *séquito* no expresa más que un acto, una acción. Muchos hombres caminan detrás de un ataúd; lo *siguen:* ese es el *séquito.*

Cortejo lleva en sí la idea de obsequio y de solemnidad. Es un homenaje que se tributa á una memoria; una especie de honor que se hace al muerto; una fiesta fúnebre; más claro, una *cortesía.*

Apenas hay cadáver que no lleve *séquito.*

El *cortejo* es el privilegio de ciertas exequias. (MORA.)

Sequizo, za. Adjetivo. Lo que tiene la calidad de seco.

Ser. Verbo sustantivo, que denota la existencia: es también auxiliar que sirve para la conjugación de todos los verbos en la que se llama pasiva. ‖ Neutro. Servir, aprovechar ó conducir para alguna cosa; como: Pedro no ES para esto. ‖ Estar en algún lugar ó situación. ‖ Suceder ó acontecer; y así se dice: ¿cómo FUÉ ese caso? etc. ‖ Valer, hablando del precio de las cosas; y así se pregunta en las compras: ¿á cómo ES lo que se vende? ‖ Pertenecer á la posesión ó dominio de alguno; como: este jardín ES del rey. ‖ Pertenecer ó tocar; como: este proceder no ES de hombre de bien; no ES mío el sentenciar estas discordias. ‖ Pertenecer ó tocar, hablando de alguna comunidad ó número ó persona

Digitized by Google

de calidad; y también se junta con la preposición *de;* como: ES del consejo, etc. ‖ Tener principio, origen ó naturaleza, hablando de los lugares ó países; como: Antonio ES de Madrid. ‖ En las proposiciones significa la relación que tiene el predicado con el sujeto. ‖ Sirve para afirmar ó negar en lo que se dice ó pretende; como: esto ES. ‖ Junto con nombres que significan empleo, cargo ó ministerio, vale ejercitarlos ú ocuparse en ellos; como: ES capitán, ES gobernador, etc. ‖ Junto con nombres ó participios de otros verbos, vale tener las propiedades ó calidades de lo que dichos nombres significan. ‖ Anticuado. Haber, existir. ‖ Masculino. Esencia ó naturaleza. ‖ Ente. ‖ Valor, precio, estimación de las cosas; y así decimos: en esa palabra está todo el SER de la proposición. ‖ Modo de existir. ‖ CON ALGUNO. Frase. Opinar del mismo modo que él. ‖ DE ALGUNO. Frase. Seguir su partido ú opinión, ó mantener su amistad. ‖ ERASE QUE SE ERA. Expresión familiar con que suele dar principio á los cuentos y relaciones la gente ordinaria. ‖ SEA LO QUE FUERE, Ó SEA LO QUE SEA. Expresión con que se prescinde de cuál de dos ó más cosas es cierta, pasando á tratar del asunto principal en cualquiera de las suposiciones ‖ SEA Ó NO SEA. Expresión con que, prescindiendo de la existencia de alguna cosa, se pasa á tratar del asunto principal. ‖ SOY CON USTED.* Expresión que se usa para prevenir á alguno que espere un poco para hablarle. ‖ EN SER Ó EN SU SER. Modo adverbial. Sin haberse gastado ó consumido ó deshecho. ‖ ES QUIEN ES. Expresión con que se denota que alguno ha correspondido en alguna acción á lo que debe á su sangre, empleo ó carácter. ‖ SI YO FUERA QUE FULANO. Expresión que se usa para dar á entender lo que, en concepto del que lo dice, debía hacer el sujeto de quien se habla en la materia que se trata.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito, *as,* ser: griego, εἰμι *(eimé);* latín, *esse;* italiano, *essere;* francés, *être;* catalán, *ser.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SER, EXISTIR, SUBSISTIR. *Ser* conviene á toda clase de objetos, sustancias ó modos, y á todas las maneras de *ser*, ya reales ó ideales, ó calificativas ó relativas. *Existir* no se dice sino de las sustancias, y sólo para indicar el ser real. *Subsistir* se aplica igualmente á sustancias y á modos, pero con cierto respeto á la duración de su *ser*, cosa que no expresan los dos primeros términos.

Se dice que *son*, hablando de formas, de las acciones, del arreglo, del movimiento y de todas las relaciones. Se dice que *existen*, tratando de la materia, del espíritu de los cuerpos y de todos los *seres* reales. Se dice que *subsisten*, hablando de los estados, de las obras, de los negocios, de las leyes y establecimientos que hay.

El verbo *ser* sirve comunmente para indicar el acontecimiento de alguna modificación ó propiedad en la cosa: el *existir* no es de uso sino para expresar el acontecimiento de la mera *existencia*, y se usa el de *subsistir* para designar un suceso de duración que corresponde á esta *existencia* ó á esta modificación. Así, pues, se dice que el hombre *es* inconstante: que no *existe* el ave fénix: que lo humano *subsiste* poco. (MARCH.)

Artículo segundo.—SER, ESTAR. Al latino *esse* corresponden dos verbos castellanos, *ser* y *estar*.

No falta quien los confunda usando indistintamente del uno y del otro; sin embargo, en pocas voces está el uso más decidido.

Al que *es* malo, se le aborrece: al que *está* malo, se le tiene lástima. Las cosas que *están* altas, se pueden bajar: las que *son altas*, se rebajan. El mármol *es* duro: el pan *está* blando. Un verso puede *ser* lleno: una casa puede á un mismo tiempo *ser* fría y *estar* caliente.

De estos ejemplos se colige el verdadero oficio de los dos verbos y su diferencia sinonímica.

Ambas convienen en indicar la coexistencia de dos ideas; es decir, en denotar que el atributo de la proposición está comprendido en el sujeto: cuando digo que *el pan está tierno*, la idea de este adjetivo se encierra en la del pan: si digo que *el mármol* es *duro*, en la idea de mármol comprendo la dureza.

La diferencia consiste en que la coexistencia, denotada por el verbo *ser*, es por la naturaleza del sujeto; y la que denota el verbo *estar*, es accidental. El hombre *es* débil por naturaleza; *está* débil por enfermedad: un mismo tintero no puede *ser* sino grande ó chico; pero puede *estar* lleno ó vacío. (JONAMA.)

Artículo tercero.—SER, ESTAR. La diferencia fundamental entre estos dos verbos consiste en que *ser* expresa esencia, naturaleza, modo permanente y congénito de existir; y *estar*, un modo de existir eventual ó transitorio. Por esto, *ser* es al mismo tiempo verbo y sustantivo, y así decimos: el *ser* de los *seres*, los *seres* naturales, el *ser* y la nada. Nótase esta anomalía en las locuciones siguientes: «*es* loco, *está* loco; *es* borracho, *está* borracho; *es* rico, *está* rico; *es* sordo, *está* sordo,» y otras semejantes. Hay también entre los dos verbos dos diferencias gramaticales. Primera: *ser* rige siempre sustantivos y adjetivos, como: *es* soldado, *es* maestro, *es* prudente, *es* vicioso; pero nunca rige participios ni gerundios. No podemos decir: *es* roto, *es* escribiendo, sino: *está* roto, *está* escribiendo. Segunda: *estar* se une con todas las preposiciones, como: *está* para salir; *estoy* por irme; *está* conmigo; *está* sin dinero. *Ser* sólo rige las preposiciones *de*, *para* y *como*, por ejemplo: *es* de mi amigo: *es* para mí; lo uno *es* como lo otro. (MORA.)

Artículo cuarto.—SER, EXISTIR. *Ser* expresa la existencia modificada por alguna relación, condición ó circunstancia; *existir* no envuelve ninguna idea relativa. Por esta razón usamos del verbo *existir* solo, sin necesidad de agregarle un adjetivo ni otra parte del discurso, lo cual no puede decirse del verbo *ser*, pues requiere adjetivo, como: Dios *es* bueno; ó preposición, como: *es* para mí; ó adverbio, como: *es* tarde. La significación absoluta del *esse* latino se traduce en castellano, unas veces, por el impersonal *hay*, como: *est modus in rebus,* hay un término medio en todas las cosas; otras, por *estar*, como: *est in conspectû Tenedos*, la isla de Ténedos está á la vista; otras, en fin, por *existir*, como: *ego cogito, ergo sum;* pienso, luego existo. En poesía se ha usado *ser* para expresar este último sentido. Fray Luis de León ha dicho:

«Los pocos sabios que en el mundo han *sido.*»
(MORA.)

Artículo quinto.—UN SER, UN ENTE. El primero se refiere á la esencia ó á la naturaleza de la cosa.

El segundo, á la existencia real y verdadera.

Cuando decimos *un ser*, fijamos la idea en una cosa que *es*, y prescindimos de todo lo demás.

Cuando decimos un *ente*, limitamos la idea á la materialidad de existir un objeto.

La voz *ser* indica más nobleza que *ente*, y debe tenerse por menos material que esta última.

Decimos en lenguaje filosófico: la cadena de los *seres*, los *seres* de la naturaleza; un *ser* privilegiado; y en el lenguaje teológico: los *seres* celestiales, el *Ser Supremo;* sólo á Dios debemos nuestro *ser;* Dios es un *ser* increado, y en ninguno de estos casos podríamos emplear la voz *ente.*

Al contrario, cuando queremos designar una persona despreciable por su inutilidad, decimos que es un *ente*, cuyo único mérito es existir.

Pues que la voz *ente* expresa existencia real y efectiva, si queremos quitársela, necesitamos expresar la idea diciendo: un *ente ideal* ó *de razón*, que es lo mismo que si dijéramos: una cosa que sólo existe en la imaginación ó en el entendimiento, esto es, una cosa figurada.

Muchas veces tomamos el sustantivo *ser* en lugar de valor, precio ó estimación, y decimos: en esa palabra está todo el *ser* de la proposición, Fulano debe todo su *ser* á la casualidad. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sera. Femenino. Espuerta grande, regularmente, sin asas, que sirve para conducir el carbón y para otros usos.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias, citando al padre Guádix, dice que es voz arábiga.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Serado. Masculino. SERAJE.

Seráficamente. Adverbio de modo familiar. A lo pobre, pobremente.

ETIMOLOGÍA. *Seráfica* y el sufijo adverbial *mente*.

Seráfico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece ó se parece al serafín. ‖ Suele darse este epíteto á san Francisco de

Digitized by Google

Asís, y á la orden religiosa que fundó. ‖ Metafórico y familiar. Pobre, humilde. ‖ HACER LA SERÁFICA. Frase metafórica y familiar con que se nota á alguno de afectar virtud y modestia.

ETIMOLOGÍA. *Serafín:* catalán, *será-fich, ca;* francés, *séraphique;* italiano, *serafico.*

Serafín. Masculino. Cualquiera de los espíritus bienaventurados, que pertenecen al primer coro de los nueve celestes de la superior jerarquía. ‖ Común metafórico. El sujeto de singular hermosura. ‖ Especie de moneda de plata que se usa en la India. ‖ «Por alusión se llama al sujeto singular ó especial en el amor Divino: y por esto se da este epíteto á san Francisco de Asís.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Hebreo שְׂרָפִים *(serafín),* plural de *saraf,* «ángel de fuego,» de la raíz *saraf,* quemar: latín de la Iglesia, *sĕrăphim;* griego, σραφείμ *(serapheim);* italiano, *serafino;* francés, *séraphin);* portugués, *seraphin;* catalán, *serafí.*

Reseña 1.ª—*Seraphin:* del hebreo *zaraph,* arder, inflamarse. Los serafines son ángeles de la primera jerarquía de los coros ó espíritus celestes; son los que más *inflamados* están del amor divino, y se comunican con los órdenes inferiores de los espíritus bienaventurados. Isaías pinta á los serafines con seis alas y como puestos encima del trono del Eterno. (MONLAU.)

Reseña 2.ª—1. Los SERAFINES son ángeles de primer orden, representados por Isaías en su visión, con alas, y colocados alrededor del trono de Dios. Su nombre procede de que su resplandor es tal, que parecen ser de fuego.

2. Una *orden de los* SERAFINES fué instituída en Suecia por Magnus Ladulas, en el siglo XIII, y renovada por Federico I en 1748.

1. Serafina. Femenino. Nombre propio de mujer, forma femenina de Serafín.

2. Serafina. Femenino. Tela de lana de un tejido muy semejante á la bayeta, aunque más tupido y abatanado, adornado de variedad de flores y otros dibujos.

Seraje. Masculino. El conjunto de seras, especialmente, de carbón.

Serapino. Masculino. SAGAPENO.

Serapión. Masculino. Templo de Serapis.

ETIMOLOGÍA. Griego Σεραπεῖον *(Serapeīon),* templo de Serapis: latín, *Sĕrāpēum, Sĕrāpīum;* francés, *Sérapéum, Sérapion.*

Serapis. Masculino. *Mitología.* Nombre de una de las principales divinidades de los antiguos egipcios. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *Sĕrāpis* (MACROBIO.)

Reseña 1.ª—1. Gran divinidad que se representaba con un cesto lleno de espigas sobre la cabeza.

2. También se le conoce bajo los nombres de Apis y de Osiris.

Reseña 2.ª—1. Dios del antiguo Egipto, cuyo origen y atributos no son bien conocidos. Un antiguo SERAPIS marcaba la entrada del sol en el solsticio de invierno. Otras veces se le ve llevando en la cabeza un *modius,* símbolo de la fertilidad, debida á las inundaciones del Nilo: el *nilómetro* le estaba consagrado.

2. Es también el dios del Amenti ó Infierno, y los griegos le identificaron con Plutón, con Esculapio, con Júpiter.

3. Egipto, Grecia é Italia le elevaron templos. A la caída del paganismo, era de las divinidades más veneradas. Este fervor se puede explicar por la naturaleza híbrida del dios, cuyo culto se prestaba á todas las adoraciones, lo cual convenía á una época de decadencia.

4. Sus numerosos templos (43, en Egipto), eran apropiados á esta religión semigriega, semiegipcia, y encerraban monumentos egipcios y griegos ó greco-romanos. Los había en Roma, en Atenas, en todas las provincias del imperio; el de Atenas ha desaparecido. Aun se ven las ruinas del de Puzzoli y la mar bate el pie de sus magníficas columnas. El más famoso de estos templos fué el de Alejandría, el *Serapeum* por excelencia, construído por Ptolomeo, hijo de Lago.

5. Su biblioteca gozó de gran renombre. El de Menfis era menos importante, pero pasaba por el más antiguo de todos.

Serasquier. Masculino. *Erudición.* El general de ejército entre los turcos.

ETIMOLOGÍA. Persa *ser,* cabeza, y árabe *asker,* ejército; francés, *sérasquier, seraskier;* catalán, *serasquier.*

Serba. Femenino. *Botánica.* El fruto del serbal.

Reseña 1.ª—«Especie de pera silvestre, de color pardo, que tira á rojo, sumamente áspera al gusto, hasta que se suaviza, y madura después de cortadas del árbol con el mucho tiempo. Viene del latino *sorbum,* que significa lo mismo; aunque algunos, con Covarrubias, quieren que venga del latino *servara,* porque se guarda para comerse, y en este caso debía escribirse con *v.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—«Hay macho y hembra, los que se diferencian en la figura del fruto, aunque no en la sustancia de él.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Serbal. Masculino. *Botánica.* Arbol cuyo tronco es derecho y liso, las hojas aladas y compuestas á lo más de trece hojuelas aovadas, dentadas y vellosas por debajo, las flores, blancas, y los frutos, de figura de peras pequeñas, de un color encarnado que participa de amarillo, y comestibles, después de maduros entre paja.

ETIMOLOGÍA. *Serba:* catalán, *serbera.*

Serbo. Masculino provincial. SERBAL.

Serdar. Masculino. *Erudición.* Jefe militar entre los turcos y los persas.

ETIMOLOGÍA. Persa *serdār;* de *ser,* cabeza, y *dār,* el que posee: francés, *serdar.*

Serenable. Adjetivo. Que puede serenarse.

Serenado, da. Participio pasivo de serenar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĕrēnātus,* participio pasivo de *sĕrēnāre,* serenar: francés, *sereiné;* italiano, *serenato.*

Serenador, ra. Masculino. El que serena. ‖ *Mitología.* Epíteto de Júpiter.

ETIMOLOGÍA. *Serenar:* latín, *sĕrēnātor.*

Serenamente. Adverbio de modo. Con serenidad.

ETIMOLOGÍA. *Serena* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *serenament;* italiano, *serenamente;* latín, *sĕrēnè.*

Serenamiento. Masculino. Acción ó efecto de serenar.

ETIMOLOGÍA. *Serenar:* francés, *sérénage.*

Serenar. Activo. Aclarar, sosegar, tranquilizar alguna cosa; como el tiempo, el mar. Se usa también como neutro y como recíproco. ‖ Poner al sereno algún licor ú otra cosa. ‖ Sentar ó aclarar los licores que están turbios y mezclados de algunas partículas. Se usa más frecuentemente como recíproco. ‖ Metáfora. Apaciguar ó sosegar disturbios ó tumultos. ‖ Templar, moderar ó cesar del todo en el enojo ó señas de ira ú otra pasión, especialmente, en el ceño del semblante. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Sereno:* latín, *sĕrēnāre;* italiano, *serenare;* francés, *sereiner,* en Montesquieu; catalán, *serenar.*

Serenarse. Recíproco. Apaciguarse. ‖ Aclararse los licores turbios. ‖ Despejar la atmósfera.

SINONIMIA. *Serenarse, aclararse, despejarse.* Se *serena* lo que estaba revuelto; se *aclara* lo que estaba turbio; se *despeja* lo que estaba nublado.

Se *serena* el mar.
Se *aclara* la atmósfera.
Se *despeja* el cielo.

Serenata. Femenino. Función de música, especialmente, con concierto de instrumentos, dada de noche y al descubierto.

ETIMOLOGÍA. *Sereno:* italiano y catalán, *serenata;* francés, *sérénade* y *sérénader,* dar serenatas.

Serenativo, va. Adjetivo. Que serena.

Serenero. Masculino. La cubierta de la cabeza, que servía á las mujeres para la defensa del sereno.

ETIMOLOGÍA. *Sereno:* catalán, *serener.*

Sereni. Masculino. Bote pequeño que se lleva en los navíos, además del grande, para más pronto servicio.

ETIMOLOGÍA. *Sereno.*

Serenidad. Femenino. La claridad ó estado del tiempo cuando se halla despejado y apacible. ‖ Título de honor que se da á algunos príncipes. ‖ Metáfora. Sosiego, apacibilidad

Digitized by Google

ó disposición del ánimo que resiste á la turbación que suelen ocasionar las pasiones ú otros accidentes. ‖ *Germanía.* Desvergüenza. ‖ DE CONCIENCIA. La que ocasiona el obrar bien y la buena intención.

ETIMOLOGÍA. *Sereno:* latín, *sĕrēnĭtas;* italiano, *serenità;* francés, *sérénité;* catalán y provenzal, *serenitat;* portugués, *serenidade.*

Serenísimo, ma. Adjetivo. Tratamiento que se da en España á los príncipes hijos de reyes. También se ha dado este título á algunas repúblicas.

ETIMOLOGÍA. *Sereno:* catalán, *serenissim, a;* francés, *serenissime;* italiano, *serenissimo;* latín, *sĕrēnissĭmus.*

Reseña.—1. Nombre formado del latín *serenitas,* título de respeto dado, en el ceremonial del Bajo Imperio, á los emperadores.

2. Entre los modernos se dió á los reyes; y cuando fué adoptado el de *majestad,* se reservó á los príncipes de sangre real en las ramas colaterales.

3. También se llamó así á los obispos, á los jefes de las repúblicas de Venecia y de Génova, y á los electores del imperio de Alemania.

Sereno (AULO SEPTIMIO). Poeta bucólico. Floreció en tiempo de los Flavios. Era natural de Africa, pero muy niño aun, fué conducido á Italia, donde se educó. Durante algún tiempo, siguió la carrera del foro consagrándose á la elocuencia, pero tuvo más inclinación al cultivo del campo y á la poesía lírica. Escribió mucho, pero sus obras se han perdido, y sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos de sus *Opusculorum niralium,* conservados por Terencio, Nonio, Diómedes y otros gramáticos antiguos. Werusdorf le atribuye también los dos poemas *Moreto* y *Copa,* pero los más de los críticos hacen autor de estas obras á Virgilio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Sereno, na. Adjetivo. Claro, despejado de nubes ó nieblas. ‖ Metáfora. Apacible, sosegado, sin turbación física ó moral. ‖ Masculino. La humedad de que durante la noche está impregnada la atmósfera. ‖ La persona destinada para decir en voz alta el tiempo que hace y la hora que es, y para rondar de noche por las calles, avisar de los incendios y evitar los robos. ‖ *Germanía.* Desvergonzado. ‖ AL SERENO. Modo adverbial. Al descubierto; adonde puede tocar ó llegar el sereno.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sūrya,* sol; *swar,* cielo: griego, σείριος *(seírios),* sirio; σείρινος *(seírinos),* veraniego; latín, *sĕrēnus,* cielo despejado, sol sin nubes, luz pura; italiano, *sereno;* francés, *serein;* provenzal, *seren;* catalán, *seré, na.* (CURCIO, LITTRÉ.)

Sentido etimológico.—Llamóse SERENO á cierto relente, porque supone una atmósfera despejada. El relente que cae, habiendo nubes, puede tomar el nombre de lluvia menuda, llovizna; no de *sereno.*

Sergenta. Femenino. La religiosa lega de la orden de Santiago.

ETIMOLOGÍA. *Saryento:* francés, *sergent.*

Sergio (MARIO). Gramático latino de una época incierta, pero posterior á Servio. De él nos quedan dos *comentarios* sobre la primera y segunda edición de Donato. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Seriamente. Adverbio de modo. Con gravedad y seriedad, de veras.

ETIMOLOGÍA. *Seria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sériament;* francés, *sérieusement;* italiano, *seriamente.*

Sericico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO CERÍCICO. Nombre con que se designa también el ácido miristico.

ETIMOLOGÍA. *Sérico:* francés, *séricique.*

Sérico, ca. Adjetivo. Lo que es de seda.

ETIMOLOGÍA. Latín *sērĭcum,* de *sēres,* los tártaros orientales; italiano, *sèrico.*

Serie. Femenino. Continuación ordenada y sucesiva de cosas, enlace, encadenamiento. ‖ *Matemáticas.* Sucesión de magnitudes, que crecen ó decrecen, según cierta ley, en cuyo sentido se dice: «SERIE infinita, hallar la suma de una SERIE.» ‖ *Didáctica.* Orden de cosas, de hechos, de seres, cualquiera que fuere su naturaleza, clasificados según el mismo procedimiento. ‖ *Química.* Reunión de cuerpos homólogos. ‖ *Zoología.* Disposición de diferentes animales, en que, de un grupo de organización más simple, se pasa á otro grupo de organización más complicada. ‖ *Positivismo.* SERIE de las ciencias, arreglo establecido en las ciencias fundamentales y abstractas, en que la ciencia superior es más complicada que la ciencia inmediatamente inferior, como las matemáticas, la astronomía, la física, la química, la biología y la sociología. ‖ *Fourierismo.* Conjunto de diversos grupos, escalonados en orden ascendente y descendente; y en particular, de un número de trabajadores empleados en un orden determinado de faenas y clasificados por grupos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sĕrĭes;* de *sĕro,* enlazar. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latín *sĕro,* enlazar; *sĕrĭes,* enlace, es el griego σειρά *(seirá),* cadena, línea; y el griego *seirá* es el sanscrito *sirâ,* nervio, hilo; de la raíz *si,* ligar; godo, *sail;* alemán, *seil;* italiano, *serie;* francés, *série;* catalán, *serie.*

3. *Sentido etimológico.*—SERIE quiere decir cosa ligada, como si estuviese amarrada con un hilo ó nervio, porque el nervio fué primeramente la cuerda ó lazo de que se servían para amarrar; esto es, para hacer SERIES.

Seriedad. Femenino. Gravedad y entereza, circunspección en acciones y palabras. ‖ Realidad, sinceridad en el trato.

ETIMOLOGÍA. *Serio:* catalán, *serietat;* francés, *sériosité;* italiano, *serietà.*

Serifos. *Geografía y mitología.* Isla del Archipiélago, una de las Cíclades, célebre en la mitología por creer que fué el lugar donde arrojó el mar el arca que llevaba á Dánae y á su hijo Perseo. Polienete, rey de la isla, quiso obligar á Dánae á que se casara con él; pero Perseo, armado con la cabeza de Medusa, le petrificó, y también á todos los serifienses. La tradición explica de este modo las grandes rocas que cubren la isla, casi estéril; tanto, que la pobreza de sus habitantes pasó á ser proverbial. Colonizada por jonios procedentes del Atica, fué, con Melos y Sifnos, la única isla de estos parajes que negó su tributo á los persas. Bajo los romanos, fué un lugar de destierro. Después de haber pertenecido á los griegos, á los francos y á los turcos, forma hoy parte del reino de Grecia, se llama *Serfanto* ó *Serfo,* y tiene 150 kilómetros cuadrados y 1.000 habitantes.

Serijo. Masculino. Sera pequeña que sirve para poner y llevar pasas, higos ó cosas semejantes.

Serilla. Femenino diminutivo de sera.

Serillo. Masculino. SERIJO.

Serio, ria. Adjetivo. Grave, sentado y compuesto en las acciones y en el modo de proceder. Aplícase también á las acciones mismas que tienen esta calidad. ‖ Severo en el semblante, en el modo de mirar ó hablar. ‖ Real, verdadero y sincero, sin engaño ó burla, doblez ó disimulo. ‖ Grave, importante, de consideración; como negocio SERIO, enfermedad SERIA. ‖ Majestuoso, grave; como función SERIA. ‖ Lo contrapuesto á jocoso; como ópera SERIA, en contraposición de la bufa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sērĭus,* catalán, *sério, a; seri, a;* francés, *sérieux;* italiano, *serio.*

Serjenta. Femenino. SERGENTA. ‖ Anticuado. Criada, sirvienta.

Sermocinal. Adjetivo anticuado. *Retórica.* Lo que pertenece á la oración ó modo de decir en público.

ETIMOLOGÍA. Latín *sermōcĭnātĭo,* conversación, coloquio, dialogismo, figura retórica. (QUINTILIANO.)

Sermón. Masculino anticuado. El lenguaje ó idioma que usa cualquiera nación para comunicarse y entenderse sus individuos. ‖ El discurso cristiano ú oración evangélica que se predica en alguna parte para la enseñanza de la buena doctrina, para la enmienda de los vicios, ó en elogio de los buenos para la imitación de sus virtudes. ‖ Anticuado. Discurso ó conversación. ‖ Metáfora. Reprensión particular dada para la enmienda de alguna culpa ó defecto, en cuyo sentido se dice: «¡basta de SERMÓN! estoy harto de SERMONES.»

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *sermó, sermón;* catalán, *sermó;* francés, *sermon;* italiano, *sermone,* del latín *sermo, sermōnis,* lengua, idioma, habla, conversación, discurso; forma sustantiva de *serĕre,* sembrar.

2. El SERMÓN es la *siembra* ó el *semillero* de la palabra.

Digitized by Google

Sermona. Femenino familiar anticuado. Plática, conversación espiritual.

Sermonar. Neutro anticuado. Predicar, echar sermones.

Sermonario, ria. Adjetivo. Lo que pertenece al sermón ó tiene semejanza con él. ‖ Masculino. Colección de sermones.

ETIMOLOGÍA. *Sermón:* catalán, *sermonari;* francés, *sermonnaire;* italiano, *sermoniale;* bajo latín, *sermōlogus*.

Sermoncete. Masculino diminutivo familiar de sermón.

Sermoncico, llo, to. Masculino diminutivo de sermón.

ETIMOLOGÍA. *Sermón:* catalán, *sermonet;* latín, *sermuncŭlus*.

Sermoneador, ra. Masculino. El que sermonea.

ETIMOLOGÍA. *Sermonear:* italiano, *sermonatore*.

Sermoneamiento. Masculino. SERMONEO.

Sermonear. Activo familiar. Reprender frecuentemente.

ETIMOLOGÍA. *Sermón:* latín, *sermōnāri*, conversar; catalán, *sermonejar;* francés, *sermonner;* italiano, *sermonare, sermoneggiare*.

Sermoneo. Masculino. Acción ó efecto de sermonear.

Sermonero. Masculino. El que echa sermones ó reprensiones pesadas; regañador.

Sermonía. Femenino anticuado. Negocio ó cosa.

Serna. Femenino. Cierta clase de tierra de labor.

Seroja. Femenino. La hoja seca que cae de los árboles. ‖ El resíduo ó desperdicio de la leña.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias siente se dijo así cuasi hoja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Serojo. Masculino. SEROJA.

Serón. Masculino. Especie de sera más larga que ancha, que sirve regularmente para carga de caballería. ‖ CAMINERO. El que sirve para llevar carga por los caminos.

Serondo, da. Adjetivo provincial. Se aplica á los frutos tardíos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sērus*, tardío, de *sēra*, tarde.

Seronero. Masculino. El que por oficio hace ó vende serones.

Seror. Femenino anticuado. HERMANA.

Serora. Femenino anticuado. SOROR.

Serosidad. Femenino. Humor acuoso que se separa de la parte roja de la sangre.

ETIMOLOGÍA. *Seroso:* italiano, *serosità;* francés, *sérosité;* catalán, *serositat*.

Seroso, sa. Adjetivo. Lo que es de suero ó consta de él.

ETIMOLOGÍA. *Suero:* italiano, *seroso;* francés, *séreux;* catalán, *serós, a*.

Serpa. Femenino. El sarmiento largo de la vid, que suele enterrarse para criar otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *serpĕre*, andar de rastra.

Serpeador, ra. Adjetivo. Que serpea.

Serpeamiento. Masculino. SERPEO.

Serpear. Neutro. SERPENTEAR.

Serpentaria. Femenino. *Botánica*. Hierba. DRAGONTEA. ‖ VIRGINIANA. *Farmacia*. Raíz medicinal que se trae de la Virginia y de otras partes de la América. Consta de muchos filamentos delgados, amarillentos, y de olor y sabor resinoso.

ETIMOLOGÍA. Latín *serpentārĭa*, la hierba serpentina ó dragonera, forma de *serpens*, serpiente: italiano, *serpentaria;* francés, *serpentaire;* catalán, *serpentaria*.

Reseña.—Es la *aristolochia* SERPENTARIA de Linneo.

Serpentario. Masculino. *Astronomía*. Constelación celeste septentrional, llamada así porque la figuran los astrónomos con un hombre abrazado de una serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Serpentaria:* catalán, *serpentari;* francés, *serpentaire;* italiano, *serpentario*.

Reseña.—1. Llamóse SERPENTARIO, porque se representa á Esculapio con una serpiente.

2. Constelación boreal que representa á Esculapio teniendo una serpiente, símbolo de la Medicina; ó á Forfos, que libró á Rodas de uno de esos reptiles; ó á Tríopas, rey de los tesalios, que, habiendo destruído un templo de Ceres para levantarse un palacio, fué muerto por una serpiente enviada por la diosa; ó, en fin, á Hércules, que venció á una enorme serpiente en las orillas del Sagarís.

Serpentear. Neutro. Andar ó moverse, haciendo vueltas y tornos como la serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Serpiente:* catalán, *serpejar;* francés, *serpenter;* italiano, *serpeggiare, serpentare;* latín, *serpĕre*.

Serpenticida. Masculino. Matador de serpientes. Es voz caprichosa.

Serpentífero, ra. Adjetivo. Que engendra serpientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *serpentĭfer*, de *serpens*, serpiente, y *ferre*, llevar: catalán, *serpentífero, a;* italiano, *serpentífero*.

Serpentiforme. Adjetivo. En forma de serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Serpiente* y *forma:* francés, *serpentiforme*.

Serpentígero, ra. Adjetivo. *Poética*. Lo que lleva serpientes.

ETIMOLOGÍA. Latín *serpens, serpentis*, serpiente, y *gerĕre*, llevar ó producir; *serpentĭger*, en Ovidio.

Serpentín. Masculino. Instrumento de hierro, en que se ponía la mecha ó cuerda encendida, para hacer fuego con el mosquete. ‖ Pieza de acero en las llaves de las armas de fuego y chispa, con la cual se forma el movimiento y muelle de la llave. ‖ *Química*. Caño de cobre ó estaño que sube dando vueltas desde el suelo del alambique hasta la cabeza del refrigerante, y sirve para las destilaciones del aguardiente y otros licores semejantes. ‖ SERPENTINA. Piedra, etcétera. ‖ Pieza antigua de artillería.

ETIMOLOGÍA. *Serpentina:* catalán, *serpentí;* francés, *serpentin*.

Serpentina. Femenino. SERPENTÍN, por instrumento, etc. ‖ SERPENTÍN, por pieza, etc. ‖ Especie de arma arrojadiza. ‖ *Mineralogía*. Piedra más ó menos verdosa, formada de sílice, magnesia y hierro, que se endurece por calcinación y admite un buen pulimento.

ETIMOLOGÍA. *Serpentino*, por semejanza de forma: catalán, *serpentina:* francés, *serpentine*.

Serpentinamente. Adverbio modal. A modo de serpiente.

ETIMOLOGÍA. *Serpentina* y el sufijo adverbial *mente*.

Serpentino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á las serpientes ó es propio de ellas. ‖ Se aplica en las boticas al aceite de lombrices. ‖ Metáfora. Se aplica á la lengua maldiciente. ‖ Se dice del mármol que tiene parte de serpentina, ó del que es verde abigarrado del mismo color.

ETIMOLOGÍA. *Serpiente:* catalán, *serpentí, na;* francés, *serpentin, ine;* italiano, *serpentino;* latín, *serpentīnus*.

Serpentón. Masculino aumentativo de serpiente. ‖ Instrumento de viento, contrabajo del fagot.

ETIMOLOGÍA. *Serpiente*, por semejanza de forma: italiano, *serpentone*.

Serpezuela. Femenino diminutivo de sierpe.

Serpia. Femenino. Provincial Andalucía. La horrura y vicio del tronco de la cepa.

ETIMOLOGÍA. Latín *serpĕre*, arrastrarse. (Anónimo.)

Serpiente. Femenino. Reptil sin piés. En el uso común se entiende por la de gran tamaño y ferocidad. ‖ Metáfora El demonio, por haber hablado en figura de tal á Adán y Eva.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *sarpâmi*. culebrear: griego, ἕρπειν *(hérpein* ó *sérpein)*, por *sarpein;* latín, *serpĕre*, serpear; *serpens, serpentis*, serpiente; italiano, *serpente;* francés, *serpent;* provenzal, *serpent, serp, ser, cer;* catalán, *serpent;* ginebrino, *sarpent;* Bressán, *sarpan;* walón, *sierpœin;* Berry, *sarpent, sarpente*.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *sarp* (सृप्), arrastrarse; *sarpas*, *sarpin*, reptil; griego, ἕρπετος *(hérpetos* ó *sérpetos)*, genitivo de ἕρπης *(hérpes* ó *sérpos)*, especie de lepra, por semejanza de forma.

Serpigina. Femenino. *Medicina*. Corrosión de la piel.

ETIMOLOGÍA. *Serpigo*.

Serpiginoso, sa. Adjetivo. *Medicina*. Epíteto de ciertas úlceras que corroen la piel.

ETIMOLOGÍA. *Serpigina:* francés, *serpigineux;* provenzal, *serpiginos*.

Serpigo. Masculino. *Medicina*. Apostema á modo de empeine que cunde á la larga.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *serpigo*, del latín *serpĕre*, serpear.

Sérpol. Masculino. *Botánica*. Planta, especie de tomillo de tallos rastreros, hojas planas y obtusas.

Digitized by Google

Etimología Griego ἕρπυλος, ἕρπυλλον *(hérpylos, hérpyllon* ó *sérpylos, sérpyllos)*, forma de ἕρπειν *(hérpein* ó *sérpein)*, serpentear: latín, *serpyllum, serpillum*, cuya última forma es bárbara; italiano, *serpello, serpillo;* francés, *serpalet;* provenzal, *serpol;* catalán, *sérpol.*

Sérpulo. Masculino. *Zoología.* Género de gusanos.

Etimología. Latín *serpŭla*, serpiente pequeña, diminutivo de *serpens*, serpiente.

Serra (Buenaventura). Célebre botánico español, que vivía á fines del siglo XVIII. Dejó escrito un *Catálogo de las plantas de Mallorca.*

Serra (Miguel). Pintor español, que nació en Cataluña por los años de 1653 y murió en 1728. Empezó el estudio de su arte en Marsella y pasó luego á Roma, donde estudió con aplicación las obras de los grandes maestros. Volvió luego otra vez á Marsella, donde fijó su residencia y ejecutó la mayor parte de sus obras, adquiriendo fama y riquezas. Consumió estas últimas casi completamente socorriendo á los necesitados, durante la peste que asoló á Marsella en 1721. Fué individuo de la Academia de París y pintor del rey de Francia, y entre los cuadros más notables, que dejó, se citan: un *san Pedro Mártir* y *La Peste de Marsella.*

Serra (Pablo). Escultor español, que nació en Barcelona en 1749 y murió en 1796. Fué individuo de mérito de la Academia de San Fernando y dejó muchas estátuas notables en varios templos de Barcelona, en Montserrat y en otras diversas poblaciones de Cataluña.

Serrable. Adjetivo. Que se puede serrar.

Serradizo, za. Adjetivo. Se dice del madero capaz de serrarse ó ya dividido á lo largo con la sierra.

Etimología. *Serrar:* catalán, *serradis, sa.*

Serrado. Adjetivo. Lo que tiene dientecillos semejantes á los de la sierra.

Etimología *Sierra:* catalán, *serrat;* latín, *serrātus*, forma adjetiva de *serra*, sierra.

Serrado, da. Participio pasivo de serrar.

Etimología. *Serrar:* catalán, *serrat, da.*

Serrador. Masculino. Aserrador.

Etimología. *Serrar:* catalán, *serrador, a;* latín, *serrārĭus.*

Serraduras. Femenino plural. Aserraduras.

Etimología. *Serrar:* catalán, *serradura;* latín, *serrātūra.* (Palladio.)

Serrallo. Masculino. La casa ó palacio del gran turco. Tómase regularmente por el lugar en que tiene sus mujeres y concubinas. ‖ Cualquier sitio donde se cometen graves desórdenes obscenos, dominando cierta idea de lujo y de pompa.

Etimología. Persa *serāī*, palacio: italiano, *sarraglio;* francés, *sérail;* catalán, *serrallo;* portugués, *seralho.*

Serramiento. Masculino. Aserramiento.

Serranía. Femenino. El espacio de tierra que se compone de montañas y sierras.

Etimología. *Serrano:* catalán, *serranía.*

Serraniego, ga. Adjetivo. Serrano.

Serranil. Masculino. Especie de puñal ó cuchillo.

Etimología. *Serrano:* «cuchillo de *sierra*, como cuchillo de *monte;*» catalán, *serranil.*

Serrano, na. Adjetivo. El que habita en alguna sierra ó ha nacido en ella, y lo perteneciente á las sierras ó serranías y á sus moradores.

Etimología. *Sierra:* catalán, *serrahí, serranesch, ca.*

Serrar. Activo. Aserrar.

Etimología. *Sierra:* latín, *serrāre;* catalán, *serrar.*

Serraticórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* De antenas en forma de sierra.

Etimología. Latín *serrātus*, en forma de sierra, y *cornu*, cuerno.

Serratifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas á manera de sierra.

Etimología. Latín *serrātus*, en forma de sierra, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja; francés, *serratifolié.*

Serratiforme. Adjetivo. *Zoología.* Cuyas antenas terminan en dientes á modo de sierra.

Etimología. Latín *serrātus* y *forma:* francés, *serratiforme.*

Serrátil. Adjetivo. *Anatomía.* Véase Juntura.

Etimología. *Sierra:* francés, *serratile.*

Serratistipulado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las estípulas dentadas.

Etimología. Latín *serrātus*, en forma de sierra, y *estipulado*, forma adjetiva de *estípula.*

Serrato, ta. Adjetivo. *Anatomía.* Se aplica al músculo que tiene dientes á modo de sierra.

Etimología. Latín *serrātus*, forma adjetiva de *serra:* francés, *serré.*

Serrátula. Femenino. *Botánica.* Género de plantas compuestas.

Etimología. *Sierra*, por semejanza de forma: latín, *serrātŭla;* catalán, *serrátula;* francés, *serratule;* italiano, *serràtola;* latín técnico, *serratula tinctorea*, de Linneo.

Serratuláceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* Parecido á la serrátula.

Serratulado, da. Adjetivo. Serratuláceo.

Serreta. Femenino. Media caña dentada que lleva el cabezón de montar.

Etimología. *Sierra:* catalán, *serreta.*

Serrezuela. Femenino diminutivo de sierra.

Serricaude. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos himenópteros, que tienen el abdomen terminado por una especie de sierra.

Etimología. Latín *serra*, sierra, y *cauda*, cola.

Serrícola. Adjetivo. *Zoología.* Que habita en las sierras.

Etimología. Latín *serra*, sierra, y figuradamente, montaña, y *cŏlĕre*, habitar.

Serricorne. Adjetivo. Serricórneo.

Serricórneo, nea. Adjetivo. Serraticórneo.

Serrífero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene escamas dispuestas como los dientes de una sierra. ‖ Armado de sierra.

Etimología. Latín *serra*, sierra, y *ferre*, llevar.

Serrígero. Serrífero.

Etimología. Latín *serra*, y *gerĕre*, conducir.

Serrijón. Masculino. Sierra ó cordillera de montes que no tiene mucha extensión.

Etimología. *Serrino:* catalán, *serradet.*

Serrín. Masculino. Aserraduras.

Etimología. *Serrar:* latín, *serrāgo, serrāgĭnis.*

Serrino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la sierra ó se parece á ella. ‖ Se aplica al pulso frecuente ó desigual.

Serripedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene patas dentadas.

Etimología. Latín *serra*, sierra, y *pes, pĕdis*, pie.

Serrirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Calificación de las aves palmípedas que tienen el pico dentado.

Etimología. Latín *serra*, sierra, y *rostrum*, pico; francés, *serrirostre.*

Serrón. Masculino anticuado. Serrucho.

Serropálpido, da. Adjetivo. *Entomología.* Parecido al serropalpo.

Serropalpo. Masculino. *Entomología.* Género de insectos coleópteros heterómeros selvícolas.

Etimología. *Sierra* y *palpo.*

Serrucho. Masculino. Hoja de sierra con sola una manija ó empuñadura, y algunas tienen dos; pero no lo demás de la armadura.

Etimología. *Sierra* y el sufijo despectivo *ucho*, como en *casucha.*

Serta. Femenino. *Germanía.* La camisa.

Sertorio (Quinto). General romano, que nació en 221 antes de Jesucristo. Abrazó la carrera de las armas y peleó por vez primera en una batalla, que perdió Servilio Cepión contra los cimbrios. Destinado, como tribuno, al ejército de España, se distinguió en muchos combates. Hallándose en Roma, cuando estalló la guerra civil, abrazó el partido de Cinna; pero luego que Sila, vencedor, se apoderó del gobierno, se refugió en España, donde juntó un ejército bastante numeroso, para cerrar el paso por los Pirineos á su enemigo. Vencido allí por la traidora muerte, que dieron á su capitán Julio Sainator, se retiró al Africa con 3.000 hombres, que pronto fueron dispersados, huyendo Sertorio á las islas Atlánticas. Volvió

Digitized by Google

poco después al Africa, donde se unieron todas las tropas romanas, y con ellas entró en España á prestar apoyo á los lusitanos, que se habían rebelado, quienes le nombraron su jefe. Sostuvo la guerra muchos años en la Península, obteniendo continuas victorias contra los ejércitos romanos, mandados por Metelo, primero; y por Pompeyo, después. A pesar de sus triunfos, no cesó de proponer constantemente la paz, movido del pesar que le producía hacer la guerra á su patria. Este mismo sentimiento le hizo rechazar las ofertas de Mitrídates, para que admitiese su alianza contra los romanos, los cuales, por su parte, desconociendo tan buenas intenciones, rechazaron siempre con orgullo las proposiciones conciliadoras de SERTORIO; y, no pudiendo vencerle con las armas, apelaron á la traición para deshacerse de él. Al efecto, explotaron el envidioso rencor de Perpena, uno de los tenientes de SERTORIO, ofreciéndole grandes recompensas, hasta que consiguieron que le asesinara en un banquete el año 73 antes de Jesucristo. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Nursia y pertenecía á una ilustre familia.

2. Sirvió con denuedo en la guerra de los cimbrios, perdiendo en un combate un ojo.

3. Durante la guerra social, supo retener como fieles á los galos cisalpinos y aun llegó á sacar de ellos un ejército.

4. Mas tarde sitió á Roma con Mario y Cinna y entró con ellos en la ciudad; pero, cansado de los excesos de los soldados de Mario, se unió con Cinna para dar muerte á 4.000 de los satélites de aquél.

5. Después de la vuelta de Sila y de la derrota de los Marios, marchó á España, el año 82, con objeto de levantarla en armas; pero, alcanzado por el pretor Annio, que Sila había mandado contra él, tuvo que refugiarse, primero, en las islas Afortunadas (Canarias), y después, en la Mauritania.

6. Llamado por los lusitanos, á quienes oprimía Annio, volvió á aquella provincia, de la que no tardó en hacerse completamente dueño, merced á las continuadas victorias conseguidas sobre los generales romanos y al ascendiente que supo cobrar sobre los indígenas.

7. Uno de los más eficaces medios de que se valió para esto último, fué hacer creer á los españoles que estaba en relación con los dioses inmortales, por medio de una cabra de extraordinaria blancura y cuyos cuernos había hecho dorar, que le seguía á todas partes.

8. Perpena le proporcionó nuevas fuerzas y un contingente de romanos de distinción, con los cuales formó un Senado de 300 individuos, estableciendo en Osca una república, bajo las mismas bases de la de Roma.

9. Derrotado su más encarnizado adversario, Metello, el Senado empezó á sentir una verdadera inquietud y mandó en su persecución á Pompeyo, el año 76; pero éste no fué más afortunado y SERTORIO le derrotó en Itálica, en Laurona y en Sucro.

10. Roma entonces, comprendiendo el peligro en que se hallaba, y, viendo que no podía vencerle con la fuerza, llamó en su ayuda á la perfidia. Las dádivas hicieron bien pronto que SERTORIO se viera rodeado de traidores por todas partes; y su mismo lugarteniente Perpena, cediendo á la envidia y al soborno, se puso á la cabeza de una conspiración contra su jefe.

11. En ella se fraguó su muerte y, con efecto, invitado SERTORIO á un festín, fué vilmente asesinado el año 680 de Roma (73 antes de Jesucristo), cuando hacía ocho que se había encargado del mando.

12. *La vida de* SERTORIO fué escrita por Plutarco, y de ella tomó Pedro Corneille el asunto de una de sus tragedias.

Servador. Masculino. El que guarda ó defiende. Dan este epíteto los poetas al dios Júpiter. ‖ *Mitología.* Epíteto de Júpiter, como divinidad libertadora.

ETIMOLOGÍA. Latín *servātor.*

Servar. Activo anticuado. Observar, guardar.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *servāre*, forma verbal de *serva*, la esclava, ó de *servus*, el siervo, simétrico de *sĕra*, cerradura, pestillo, tranca; catalán, *servar*; italiano, *servare.*

2. El latín *sĕra* representa *serva*, ó *servus* representa *sĕrus.*

Reseña.—Este verbo, hoy anticuado, significa guardar, salvar, observar. Viene del latín *servare*, formado de *sera* ó *serva.* En catalán se usa todavía el verbo SERVAR por guardar, y el nombre SERVA, hablándose del equilibrio, tanto en sentido recto como en el figurado. (MONLAU.)

Servasto (SULPICIO LUPERCO). Gramático y poeta. Vivió en la época de la decadencia del latín. De él nos han quedado únicamente la elegía *De cupiditate* y la oda *De vetustate*, aunque algunos le atribuyen también otras poesías. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Servato ó **Ervato.** Masculino. *Farmacia.* Planta con florecitas amarillas y aparasoladas, calicillos de cinco dientes, fruto aovado y ceñido con una membrana.

ETIMOLOGÍA. Latín *servātus*, preservado, aludiendo á que una membrana la ciñe y la preserva.

Servedumne. Femenino anticuado. SERVIDUMBRE.

Servente. Masculino anticuado. SIRVIENTE, SIERVO.

Serventesio. Masculino. *Poética.* Cuarteto semejante á los cuatro primeros versos de la octava.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *serventesĭus:* catalán, *serventesi.*

Servet (MIGUEL). Médico y erudito aragonés, que nació en 1509 y murió en 1588. Tuvo en un principio amistad íntima con Calvino, pero no tardó en separarse del reformador, el cual, en lugar de protegerle contra las persecuciones de los católicos, le acusó de herejía, en Ginebra, y le hizo condenar al suplicio de la hoguera. Sus escritos más notables son: *De Trinitatis erroribus; Edición de Ptolomeo; Biblia latina*, con comentarios, y *Christiana restitutio.* En esta obra, formada de seis tratados, se encuentran las primeras ideas de la circulación de la sangre. (SALA.)

Reseña.—1. Los datos más dignos de fe hacen creer que nació en Villanueva, pueblo de escasa importancia del reino de Aragón. Sin embargo, hay biógrafos que suponen que nació en una población del mismo nombre, perteneciente á la provincia de Navarra.

2 Estudió el derecho en Tolosa y la Medicina, en Lyon y en París, y no tardó mucho en sentirse atraído por las ideas de la Reforma.

3. Sin embargo, más que un ciego y sectario protestante, puede decirse que fué un verdadero libre pensador, que lo mismo se revolvía contra los dogmas del catolicismo que contra las teorías de Lutero y Calvino.

4. Así es que, en 1530, se le encuentra en Basilea empeñado en arduas disputas teológicas con Œcolampo; y poco después, en Estrasburgo, donde Bucer y Capitón, no sólo le acogen con frialdad, sino que se escandalizan ante su atrevimiento al poner en duda dogmas universalmente aceptados.

5. En 1531 publicó un libro titulado *De Trinitatis erroribus, libri VII*, que, no sólo excitó las más vivas protestas de los reformistas, sino que obligó al emperador Carlos V á prohibir su circulación.

6. Temiendo entonces las persecuciones de que indudablemente hubiera sido objeto, cambió su apellido por el de *Villanueva* y fué á refugiarse en París, donde se estableció en 1534.

7. Poco después se vió obligado á pasar á Lyon, donde pensó ejercer la Medicina: pero, impulsado por la necesidad, tuvo que ganarse la vida como corrector de pruebas de una imprenta.

8. En 1537 estaba de vuelta en París, donde abrió en el colegio de los Lombardos cursos públicos de matemáticas y geografía. Pero, como esta última ciencia le llevara á la astrología, ciencia ridícula, que Catalina de Médicis debía poner en moda, el Parlamento tomó cartas en el asunto y restringió con mano severa sus lecciones.

9. Disgustado de París á causa de las intrigas de sus enemigos, pasó á Charlieu, junto á Lyon, donde ejerció la Medicina, hasta que fué llamado al Delfinado por el arzobispo Pedro Palmier, que le había conocido en París y que le ofreció una habitación en su propio palacio.

10. Allí, querido y considerado, pasó el médico español algunos años, llevando una vida dulce y apacible,

Digitized by Google

hasta que su amor á las controversias religiosas le llevó á publicar una nueva obra titulada: *Christianismi restitutio*, que hizo imprimir sin nombre de autor, y que era una nueva protesta contra católicos y reformadores.

11. Antonio Arneys denunció el libro de SERVET al inquisidor Mateo Orry, que comenzó sin demora un proceso contra el célebre médico. Nada había que pudiera servir de prueba en apoyo de que él fuera el autor; pero sus enemigos no tardaron en suministrarlas y SERVET fué reducido á prisión.

12. El 7 de Abril de 1553 logró, sin embargo, fugarse, y el 17 de Junio siguiente fué condenado por contumaz á ser quemado en efigie, sentencia que se ejecutó el mismo día en la plaza de Charnève.

13. Entonces tuvo la imprudencia de refugiarse en Ginebra, contando con la antigua amistad de Calvino; pero no tardó en convencerse de que, si temibles eran las iras de los inquisidores católicos, no lo era menos el fanatismo de los hugonotes.

14. Oculto durante algún tiempo, pudo escapar á las pesquisas de los esbirros de Calvino, que le perseguía con un encarnizamiento imposible de describir; pero, sea que la soledad le fuera insoportable, sea que creyese contar con medios de sincerarse, acabó por salir de su guarida.

15. Inmediatamente fué conocido y denunciado al reformador, que dió orden á los magistrados para que se le prendiera; pero, como las leyes de Ginebra exigían que el denunciador se constituyera en prisión antes de hacer encarcelar al denunciado, Nicolás de Lafontaine, secretario de Calvino, llenó por él esta formalidad, presentando una querella redactada por su maestro y en la que se acusaba á SERVET de herejía.

16. El proceso se transmitió con toda la premura que el encono de aquellos ciegos fanáticos exigía, y muy pronto el fallo unánime de todos los magistrados le condenó á la hoguera.

17. El 27 de Octubre de 1553 se levantó la fatal pira en una planicie situada al Sudeste de Ginebra, y en ella pereció entre los más horribles tormentos aquel sabio, cuyo único crimen era haber tenido la franqueza de confesar que marchaba contra las dos corrientes religiosas, en que se dividían las ciencias de su siglo.

18. Por una contradicción extraña, mientras que él sacrificó su tranquilidad, su fortuna y hasta su vida en aras de las disputas teológicas, todos sus trabajos en tal sentido sólo le hubieran conquistado un puesto oscuro entre los mártires del pensamiento. La Medicina, aquella ciencia que siempre relegó á un segundo término, había de conservar su nombre rodeado de una aureola eterna. Contendiendo sobre el misterio de la Trinidad, fué el primero que descubrió la teoría de la *pequeña circulación de la sangre*. SERVET, teólogo, no es conocido de la posteridad más que por sus desgracias y por el bárbaro encono de sus adversarios. SERVET, médico, figura y figurará siempre al lado de los hombres más eminentes en la ciencia.

19. Además de las obras que hemos citado, dejó: una edición de la *Geografía de Ptolomeo* (Lyon, 1535) y una *Biblia* con comentarios poco ortodoxos (Basilea, 1542).

20. Para ampliar estos datos biográficos, puede consultarse: VIGAUD, *Servetianismus* (Kœnigsberg, 1575); BOYSEN, *Historia de Servetti* (Witemberg, 1712); ALWOERDE, *Historia Servetti* (Helmestædt, 1727) y MOSHEIM, *Nuevas investigaciones acerca de* MIGUEL SERVET (1750).

Servia. Femenino. *Geografía.* Principado feudatario del imperio turco hasta el 18 de Julio de 1878, en que fué declarado independiente por el tratado de Berlín.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendido entre los 42° 21′-45° 2′ de latitud septentrional y 16° 50′-20° 49′ de longitud oriental, limitado: al Norte, por la Esclavonia y la Hungría; al Este, por la Valaquia y la Bulgaria; al Sur, por la Rumelia y la Albania, y al Oeste, por la Bosnia.

2. *Superficie y población.*—Los límites mencionados abarcan una extensión superficial de 48.657 kilómetros cuadrados, que pueblan 1.720.000 habitantes.

3. *Montañas y ríos.*—Los montes *Dináricos* cubren con sus ramificaciones el Occidente de esta comarca, y el *Balkán*, el Oriente y Mediodía; mientras el *Ghiustendil*, prolongación de este último, corre por el confín meridional. Hacia el Norte se extienden algunas llanuras sobre las márgenes del Save y el Danubio. La SERVIA pertenece por completo á la cuenca de este último río, cuyos afluentes son: el *Eslava*, el *Morava*, el *Mava*, el *Bek*, el *Bereska*, el *Timuk* y el mencionado *Save*, que recibe el *Drina* y el *Kolubara*.

4. *Clima y producciones.*—El clima que se disfruta en SERVIA es generalmente sano; pero riguroso en invierno y muy cálido en el estío. La agricultura se encuentra muy descuidada, pues los terrenos dedicados al cultivo quizás no excedan de 200.000 hectáreas. Sin embargo, el suelo, naturalmente fértil, produce en abundancia trigo, cebada, avena, arroz, cáñamo, lino, tabaco, algodón, uvas y sabrosos pastos, con que se cría numeroso ganado. La pesca es considerable y sus vastas selvas suministran excelentes maderas de construcción; particularmente, encinas.

5. *Industria y comercio.*—La industria manufacturera es casi nula; pero la minera explota algunos criaderos de cobre, plomo, mercurio, hulla y hierro. El comercio, poco considerable también, se reduce á la exportación de las producciones agrícolas, ganados, pieles, sebo, lana, cera, agalla, crin y maderas. En 1872, el valor total del comercio se elevó á 61.440.000.

6. *Vías de comunicación.*—Los ríos navegables son las únicas vías de comunicación que, por lo común, se emplean en el interior: el camino más importante, que se conoce, es el que conduce de Belgrado á Andrinópolis.

7. *Gobierno y administración.*—SERVIA, como queda dicho, forma hoy un Estado independiente: el poder es hereditario y el príncipe ú *hospodar* gobierna con el concurso de un Consejo de Estado y una Asamblea nacional. Belgrado es la capital de derecho de todo el territorio servio, el cual se halla dividido en 17 departamentos, subdivididos en distritos. La legislación, promulgada en 1844, está tomada en su mayor parte del código francés. El culto dominante es el rito griego no unido, el cual está bajo la dirección de los arzobispos de Csacsak, Schabatz y Poxarevatz. Todos los ciudadanos de 18 á 50 años pueden ser llamados al servicio militar; pero el ejército permanente sólo es de 4.400 hombres. La renta del Estado se evalúa en 14.288.640 pesetas.

8. *Lengua.*—La de los servios figura entre las lenguas eslavas, comprendidas bajo la denominación general de *ilirio:* se aproxima más al ruso que al polaco y al bohemio, y, como en ella, á diferencia de sus hermanas, dominan las vocales, ocupa entre aquéllas el primer rango por su dulzura y melodía; ventajas que debe á la influencia de las lenguas italiana y griega, importadas: la una, por el comercio; la otra, por la religión. Muchas de las consonantes del idioma que nos ocupa, han sido suprimidas ó transformadas en vocales, como la *l*, por ejemplo. El acento ó pronunciación no siempre carga en una sola y propia sílaba, como en polaco, sobre la penúltima. El turco ha introducido también algunos de sus elementos en el servio. Esta lengua tiene de común con las otras eslavas una declinación y conjunción completas, así como una amplia libertad en la construcción, amén de la gran facilidad con que se presta á reproducir las locuciones de las antiguas lenguas clásicas, y aun la medida de sus versos. Los servios han adoptado el alfabeto ciriliano, al cual han añadido algunos signos, destinados principalmente á expresar la *i* breve, que suaviza y atenúa las consonantes. En el idioma servio se distinguen tres subgéneros: el *herzegowino*, hablado en la Herzegowina y la Bosnia; el *razawico* ó *resavico*, que se emplea en las riberas del Razawa ó Ressava, y el *sirmiano*, que se usa en Syrmia y Esclavonia.

9. *Literatura.*—Los servios, cuyo nombre apareció por primera vez en los comienzos del siglo VII, se sirvieron en un principio, así como los búlgaros, del *antiguo eslavo* ó *lengua eclesiástica*. A partir del siglo XI, esta lengua, reservada al *estilo sagrado* ó *de iglesia*, se distinguió del servio

Digitized by Google

vulgar, empleado como *estilo de chancillería*. Las obras, que han llegado hasta nosotros en estilo eclesiástico, no son únicamente libros de oraciones, sino también escritos históricos, compuestos en su mayor parte por prelados y monjes. Entre los escritores figuran: el rey Esteban (1195 á 1228), el cual relata la vida de su padre Esteban Nemanja; su hermano el arzobispo san Sabas, quien dejó varias reglas para los conventos; Domiciano, monje de Chiljendar, á quien se deben las *Vidas de san Simeón y san Sabas*, y el arzobispo Daniel, cuya *Crónica* describe la historia de la SERVIA desde 1276 hasta 1336. En cuanto á las obras en servio, propiamente dicho, todavía se conservan diplomas, cartas de donación, decretos de gobierno, y, como monumento importante y curioso de aquella lengua, el código de leyes promulgado en 1349 por Duschan. Conquistada la SERVIA por los otomanos á fines del siglo XIV, la literatura sagrada se extinguió con la libertad; un sinnúmero de manuscritos fué arrojado á las llamas, escondido ú olvidado en los conventos. Sin embargo, la lengua nacional, abandonada á las ciudades, encontró un refugio en la fragosidad de las montañas. Diversas poesías populares, producciones espontáneas de una imaginación ardiente y melancólica á la vez, fueron pasando de boca en boca y de siglo en siglo: las unas, referían con singular gracejo los placeres y las penas, las galanterías y los amores, las impresiones individuales de los servios; las otras, más solemnes y austeras, relataban sus combates y sus hazañas, sus sacrificios y su martirio por la fe de sus antepasados. Citaremos particularmente: *El matrimonio de Máximo, La fundación de Scutari, Las aventuras de Marko, La batalla de Kossovo*, y todos los cantos coleccionados por Stephanovitch. Una *Historia de la* SERVIA, escrita hacia fines del siglo XVII por Jorge Brankovitch, fué el último libro eslavón de este pueblo. El desarrollo de la literatura tuvo lugar en los postreros años del siglo XVIII. El archimandrita Juan Raitsch escribió por entonces su *Historia de los eslavos* (Viena, 1792-95, 4 volúmenes), en un estilo eclesiástico-eslavo, mezcla de ruso y servio. Muy luego, la lengua popular SERVIA fué elevada al rango de lengua escrita, por Obradovitch, autor de varias obras de educación; por Solaritsch, renombrado por su erudición paradójica; por Davidovitch, quien publicó una *Gaceta* SERVIA desde 1814 hasta 1822, á la que siguió un *Almanaque servio*, por Wuk Stephanovitch, conocido por sus trabajos sobre la lengua. Después de estos hombres de talento, se publicaron diversos *anuarios servios*, por Spiridion Jovitsch, en Viena; Pavlovic, en Pesth, y Nikolic y Vozarovic, en Belgrado. Muschicki, arzobispo de Carlowitz, se dió á conocer como lírico, lleno de unción, en las *poesías* que en 1840 aparecieron en Ofén; y Milutinovitch dejó, bajo el nombre de *Servianza*, una serie de cantos heróicos. Los poetas servios, que más se han distinguido en la época presente, son: Branco Raditschewitz y Jován Ilitz. Los *cantos servios* han sido publicados: en alemán, por Kapper; en inglés, por Bowring, y en francés, por madama E. Voïart y Augusto Dozon.

10. *Bibliografía.*—El lector que necesite más detalles sobre la lengua SERVIA puede consultar: WUK STEPHANOVITCH, *Gramática* SERVIA (Viena, 1815), traducida al alemán por Jacob Grimm (Leipzig y Berlín, 1824); el MISMO, *Diccionario servio-latino-alemán* (Viena, 1818): BERLIC, *Gramática* SERVIA *para uso de los alemanes* (Agram, 1842); BABUKIC, *Gramática* SERVIA, traducida al alemán por Frœhlich (Viena, 1844); FRŒHLICH, *Gramática* SERVIA (Viena, 1854, en 16.°); RICHTER y BALLEMANN, *Diccionario alemán-ilirio é ilirio-alemán* (Viena, 1839-1840, 2 volúmenes); MUZURANIC Y OVZAREWIC, *Diccionario alemán-ilirio* (Agram, 1842); SCHAFARIK, *Colección de leyendas* SERVIAS, ó *Examen histórico y crítico del dialecto servio*, en alemán (Pesth, 1833).

11. *Ciudades.*—Entre las más notables del país que se describe, se cuentan las siguientes:

1. *Belgrado, Belloyradia, Alba Græca, Alba Bulgarica;* en alemán, *Griechisch Weissemburg* (antigua *Singidunum*).—Ciudad fuerte y capital del principado, situada en la frontera austriaca, á los 44° 47′ de latitud septentrional y 18° 9′ de longitud oriental, distante 650 kilómetros de Constantinopla. Es residencia del príncipe, del Senado y de los cónsules extranjeros; asiento de los tribunales de casación y de apelación, de un obispado católico y un arzobispado griego; plaza de guerra y escala principal de comercio con Alemania, Austria, Hungría y Constantinopla. La población, edificada en la pendiente de una montaña, sobre la margen derecha del Danubio, consta de tres partes: constituyen la primera, una fortaleza, construída en una roca, que se eleva desde el centro de la ciudad, circunvalada de un triple foso, la cual encierra: un bonito palacio, una hermosa mezquita y un manantial profundísimo, al cual se desciende por una escalera de 300 peldaños. Fuera del recinto de la ciudadela, se encuentra el *Top-Khaneh*, sitio donde se fabrican las lanzas, los fusiles y las cartucheras. Forma la segunda, la ciudad baja, circuída también de murallas y fosos, y que, por un lado, se une á la fortaleza, y, por otro, se extiende al Occidente hasta el Danubio, por medio de un muro, que corre á lo largo del Save. Este segundo recinto contiene 14 mezquitas, un gran mercado de pescado, cerca de la confluencia de los citados ríos; un pontazgo, un arsenal y varios cuarteles. Los arrabales, la ciudad Rasciana, nombre que toma de sus habitantes, y la Palanca, componen la tercera y última parte: la ciudad Rasciana está edificada á lo largo del Save, cercada de muros y empalizadas; la Palanca se halla unida, por el Este y Sur, á la montaña, en cuya cima se levanta la ciudadela. Los arrabales constituyen el barrio más hermoso de la capital de SERVIA, el cual ofrece los mejores edificios, más de 100 iglesias y mezquitas, 10 baños, muchos khans y magníficos *besestans*, rodeados de jardines. Como monumentos, son notables la ciudadela y el palacio del soberano. La ciudad cuenta además: numerosas fábricas de tapices, armas, tejidos de seda y de algodón, de cueros y de diversos objetos de hierro; y una población aproximada de 30.000 habitantes, compuesta de turcos, servios, griegos, armenios y judíos. Tres pequeñas islas, enclavadas en medio del Danubio, forman un puerto cómodo y seguro; y en la desembocadura del Save, frente por frente de la ciudad Rasciana, se destaca la isla de los *Zingaris*.—*Belgrado* se llamó *Singidunum* bajo los romanos; formó parte del imperio de Occidente y vino luego á ser presa, ora de los visigodos, ora de los godos y de los hunos. Más tarde, la ciudad, importante como boulevard de la Turquía, continuó siendo con frecuencia disputada. El emperador Solimán la ganó á los húngaros en 1522; los imperiales, comandados por el elector de Baviera, la conquistaron á los turcos en 1688, y los turcos la reconquistaron á los imperiales en 1690. Esta codiciada plaza, tomada en 1717 por la princesa Eugenia, después de la célebre victoria obtenida sobre el ejército otomano, fué incorporada al Austria en 1718, por el tratado de Passarowitz; devuelta á la Turquía en 1739, en virtud del mismo tratado de *Belgrado*, y recobrada de nuevo en 1789 por los alemanes, quienes la conservaron en su poder hasta la paz de 1791. En 1807, los servios, insurreccionados bajo el gobierno de Czerni-Jorge, se hicieron dueños de la población, y en 1813 volaron la ciudadela é incendiaron los arrabales. Después de esta época, las fortificaciones quedaron restablecidas y *Belgrado* llegó á ser considerada como la plaza más fuerte é importante que poseían los turcos en las fronteras austriacas, hasta 1867, en que retiraron éstos su guarnición.

2. *Semendria* ó *Smederewo;* en alemán, *Sandrew*. Plaza fuerte, antigua capital de la SERVIA y residencia de sus reyes, situada á 39 kilómetros, Sudeste, de Belgrado, en la confluencia del Jessowa con el Danubio, sobre la orilla derecha de este último río. En la actualidad no es más que capital de círculo y asiento de un arzobispado primado, con 5.107 habitantes.

3. *Krukobatz* ó *Aladja-Hissar*.—Antigua capital del *Sandjak* de su nombre y residencia actual de un obispa-

Digitized by Google

do griego, colocada cerca del punto de unión de las dos Morawa, á 150 kilómetros, Sudsudeste, de la anterior, y 54, Oeste, de Nissa, con 4.271 almas y un antiguo castillo, que sirvió de morada en otro tiempo al déspota de la SERVIA, y del cual se apoderó luego Amurath II.

4. *Nisa* ó *Nich*, antigua *Naissus*. Ciudad fuerte, situada sobre el Nissava, á 185 kilómetros, Sudsudeste, de Semendria, con 4.000 almas, fuentes termales y baños muy celebrados. La población se encuentra circunvalada por gruesos muros y defendida por dos fuertes castillos: es residencia de un obispado griego y patria del emperador Constantino I. En 1841, se insurreccionó contra el sultán, y en 1878, fué cedida á este principado.

12. *Historia.*—La SERVIA tomó su nombre de los *servios* ó *sorabos*, pueblo de la familia eslava, que habitó en un principio al pie de los montes Krapaks ó Kárpathos, y á quien el emperador Heraclio permitió, hacia los años de 630, establecerse en estas comarcas, las cuales constituían la *Mœsia superior* de los antiguos. La SERVIA formó luego un pequeño Estado independiente, con sus soberanos, hasta 923, en que pasó al dominio de los búlgaros, y en 949, al de los griegos. La parte occidental recobró su independencia en 1039; pero se vió de nuevo sometida en 1105. A mediados del siglo XII volvió la SERVIA á constituir un Estado particular, cuyos soberanos, conocidos primeramente con el nombre de *zupans*, tomaron el título de *déspotas* en 1193; el de *reyes*, en 1209; el de *emperadores*, en 1347, y añadieron á sus posesiones una parte de la Tracia, casi toda la Macedonia y algunas ciudades de la Tesalia y la Albania. En 1469 cayó la SERVIA en poder de los turcos, menos Belgrado, que no llegó á ser conquistada hasta 1521, en cuya época quedó el país dividido en los cuatro *livahs* siguientes: *Belgrado, Semendria, Krukovatz* y *Novi-Bazar*. Los servios sobrellevaban con marcado disgusto el yugo de sus conquistadores. El tratado de Passarowitz de 1718 cedió al Austria la parte Noroeste, que fué restituída por la paz de Belgrado en 1739. En los comienzos del siglo actual, se insurreccionó la SERVIA contra la Puerta Otomana, bajo las órdenes de uno de sus principales habitantes, llamado Czerni Jorge, el cual tomó á Belgrado á los turcos, se hizo reconocer *príncipe de* SERVIA y conservó el gobierno hasta el año de 1814. Sometida de nuevo á la turquía, Miloch-Orenovitsch sublevó el país en 1815 y aseguró su independencia, que fué reconocida por un *hattisherif* en 4 de Diciembre de 1834. Al año siguiente, el nuevo príncipe, obligado á dar á los servios una Constitución liberal, se vió arrojado del trono y sustituído por su hijo Miguel, á quien Alejandro Georgevitch, hijo de Jorge Czerini, arrebató la corona en 1840. Alejandro fué depuesto y reemplazado en 1858 por el viejo Miloch, el cual murió en Octubre de 1860, con cuyo motivo pasó el cetro á las manos de su hijo Miguel. La SERVIA era entonces independiente; pero sólo en lo que se refería á su administración. La Puerta, que había ya renunciado el derecho de ocupar militarmente á Belgrado, conservó, no obstante, el de dar la investidura á su soberano, el de percibir un tributo de 480.000 pesetas y el de reclamar en tiempo de guerra un cuerpo de ejército de 12.000 hombres armados. Finalmente, el tratado de Berlín de 1878 restituyó á la SERVIA su absoluta independencia, según queda consignado á la cabeza del presente artículo.

Servia (MIGUEL). Religioso observante español, natural de Muro, en la isla de Mallorca. Acompañó á Don Juan de Austria en la batalla de Lepanto, en 1571, en calidad de inquisidor y vicario general de la Santa Liga; escribió una historia de aquel suceso memorable, y murió en Palermo en 1574. Además de la obra citada, que tituló *Historia y Diario de los acontecimientos del combate de Lepanto*, dejó otra titulada: *Memorandum de la provincia de nuestro padre san Francisco en la regular observancia de Mallorca.*

Servible. Adjetivo. Lo que puede servir.

Serviciador. Masculino. El que cobraba el servicio y montazgo.

Servicial. Adjetivo. El que sirve con cuidado, diligencia y obsequio. ‖ El que está pronto á complacer y servir á otros. ‖ Masculino. AYUDA ó clister.

ETIMOLOGÍA. *Servicio:* catalán, *servicial;* francés, *serviable;* italiano, *serviziale, servisiato.*

Servicialmente. Adverbio de modo. Con diligencia y cuidado en el servir.

ETIMOLOGÍA. *Servicial* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *servicialment;* francés, *serviablement.*

Serviciar. Activo. Pagar, cobrar ó percibir el servicio.

Servicio. Masculino. El acto y efecto de servir. ‖ El estado de criado ó sirviente. ‖ El rendimiento y culto que se debe á Dios en el ejercicio de lo que pertenece á su gloria. ‖ El mérito que se hace sirviendo al Estado, especialmente, en la guerra. ‖ Obsequio que se hace en beneficio del igual ó amigo. ‖ La porción de dinero ofrecida voluntariamente al rey ó á la república para las urgencias del Estado ó bien público. ‖ La utilidad ó provecho que resulta á alguno de lo que otro ejecuta en atención suya. ‖ El vaso que sirve para excrementos mayores. ‖ El cubierto que se pone en la mesa para cada uno de los que han de comer. ‖ El conjunto de vajilla y otras cosas para servir la comida, el café ó te, etc. ‖ CUBIERTO, por el conjunto de viandas que se ponen á un tiempo en la mesa. ‖ Hablando de beneficios ó prebendas eclesiásticas, la residencia y asistencia personal. ‖ Contribución que pagaban anualmente los ganados. ‖ DE LANZAS. LANZAS. ‖ ESTAR AL SERVICIO. Frase cortesana con que se ofrece á otro una cosa, ó se expresa estar á su disposición y obsequio la misma persona que lo dice. ‖ HACER EL SERVICIO. Frase. Ejercer en la milicia el empleo que cada uno tiene. ‖ HACER UN FLACO SERVICIO Á ALGUNO. Frase familiar. Hacerle mala obra ó causarle algún perjuicio.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *servĭtĭum*, forma de *servīre*, servir: italiano, *servizio;* francés, *service;* provenzal, *servisi;* catalán, *servey*, servidumbre; *servici*, orinal; walón, *sierviss.*

2. El provenzal *servisi* es el francés *seirvise*, siglo XI.

SINONIMIA. *Servicio, servidumbre.* El *servicio* no sólo es el acto, sino también el ejercicio de la persona libre que sirve por convenio ó interés, como el criado, ó por gusto ó complacencia, como el amigo; y á esto corresponde la voz latina *servitium.* La *servidumbre* no es el acto, sino sólo el ejercicio de servir, ni el ejercicio absolutamente, sino limitadamente el de la persona que sirve sin libertad, como el esclavo. Esta es la idea que explica la voz *servitus*, que igualmente significa esclavitud.

Solamente hablando del servicio de palacio está recibida la voz *servidumbre;* pero en los demás casos cabe poca duda en la diferencia de estas dos voces; y así un criado no dirá nunca, hablando del acto ó ejercicio de servir á su amo, que ha estado en su *servidumbre;* ni un oficial á quien el rey ha concedido un buen retiro, ó una buena pensión, dirá que aquel es el fruto de su *servidumbre*, sino de sus *servicios.*

Con relación á esta rigurosa propiedad, se llama en el estilo forense *servidumbre* y no *servicio*, á aquella carga ó incomodidad forzosa con que está gravada una hacienda y debe sufrir involuntariamente su poseedor. (HUERTA.)

Servidero, ra. Adjetivo. Lo que está apto, á propósito para servir ó aprovecharse de ello en su línea. ‖ Lo que pide ó requiere asistencia personal para ejecutarse ó cumplirse por sí ó por otro; y así se dice, beneficio SERVIDERO, etc.

Servido. Adjetivo. Traído, á medio gastar. ‖ SER SERVIDO. Frase. Querer ó gustar de alguna cosa conformándose con la súplica ó pretensión que se hace. ‖ SI QUIERES SER BIEN SERVIDO, SÍRVETE Á TÍ MISMO. Refrán que enseña que nadie hace tan bien ciertas cosas como el mismo que las ha menester.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* latín, *servītus*, participio pasivo de *servīre;* catalán, *servit, da;* francés, *servi, e;* italiano, *servito.*

Servidor, ra. Masculino y femenino. El que sirve como criado. ‖ El que corteja y festeja á alguna dama. ‖ En estilo cortesano, el que se ofrece

Digitized by Google

á la disposición ú obsequio de otro. ‖ El bacín ó servicio.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* latín de las Inscripciones, *servītor*, *servītōris*, siervo de los dioses; catalán, *servidor, a;* francés, *serviteur;* italiano, *servitore, servitrice*, servidor, servidora.

Servidumbre. Femenino. El acto ó ejercicio de servir. ‖ La esclavitud ó estado de siervo. ‖ El conjunto de criados que sirven á un tiempo ó en una casa. ‖ *Forense.* El derecho ó uso que una cosa ó heredad tiene sobre otra, ó alguno sobre cosa ajena para provecho suyo ó en utilidad pública. ‖ Sujeción grave ú obligación inexcusable de hacer alguna cosa. ‖ Metáfora. La sujeción de las pasiones ó afectos que impide en cierto modo la libertad. ‖ Anticuado. LETRINA.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* latín, *servĭtūdo, ĭnis; servĭtus, ūtis;* catalán y provenzal, *servitut;* francés, *servitude;* italiano, *servitù.*

SINONIMIA. *Servidumbre, esclavitud.* La *esclavitud* es más dura que la *servidumbre.* Esta impone un yugo; aquélla, una cadena. La *servidumbre* oprime la libertad; la *esclavitud* la destruye. En aquélla no tiene el hombre nada suyo; en ésta, el hombre es todo de otro. Reducido uno al estado de *servidumbre*, queda como inferior á la especie humana, y en la *esclavitud*, abatido hasta la condición de los animales domésticos. La *servidumbre* humilla; la *esclavitud* embrutece. En resumen, la *esclavitud* es la más dura de las *servidumbres.* Bajo este concepto, la *servidumbre* indica particularmente el estado ó la condición del que está sujeto á servir á otro, trabajando á favor suyo, y vivir para provecho del amo ó del señor. La palabra *esclavitud* significa que no está libre, ó que está encadenado. Así, pues, la *esclavitud* es en todos sentidos contraria á la libertad personal. Esta palabra indica propiamente el estado desdichado del hombre desposeído de sus derechos sagrados; y la otra, la condición servil del hombre sacrificado á los intereses de otro. (MARCH.)

Servidumen. Femenino anticuado. SERVIDUMBRE.

Servidumne. Femenino anticuado. SERVIDUMBRE.

Servidumpne. Femenino anticuado. SERVIDUMBRE.

Serviente. Masculino anticuado. SIRVIENTE.

Servil. Adjetivo. Lo que pertenece á los siervos y criados. ‖ Bajo, humilde y de poca estimación. Se dice también de las cosas del ánimo. ‖ Apodo con que los que profesan ideas liberales designan á los que prefieren la monarquía absoluta. Usase más bien como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* latín *servīlis*, lo tocante al siervo; y figuradamente, bajo, ínfimo; catalán, *servil;* francés é italiano, *servile.*

Servilia. Célebre matrona romana, hija de Q. Servilio Cepión y hermana uterina de Catón de Utica. Nació hacia el año 655 de Roma y casó en primeras nupcias con Junio Bruto y en segundas, con Decio Junio Silano. Se dice que durante su primer matrimonio sostuvo culpables relaciones con César, siendo fruto de ellas Marco Bruto, uno de los que más tarde habían de dar muerte al que la historia señala como su padre.

Servilia (LEY). Adjetivo. *Historia forense.* Ley que promulgó Servilio.

ETIMOLOGÍA. Latín SERVILIA *lex*, de *Servilii*, los Servilios, familia romana plebeya; pero ilustre, de *servīlis*, servil: catalán, *servilia.*

Servilidad. Femenino. SERVILISMO.

ETIMOLOGÍA. *Servil:* catalán, *servilitat;* francés, *servilité;* italiano, *servilità;* bajo latín, *servīlĭtas.*

Servilismo. Masculino. El orden de ideas á que son afectos los denominados serviles. ‖ Ciega y baja adhesión á la autoridad de alguno.

ETIMOLOGÍA. *Servil:* francés, *servilisme.*

Servilmente. Adverbio de modo. A manera de siervo. Indecorosa ó indecentemente, con bajeza ó desdoro.

ETIMOLOGÍA. *Servil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *servilment;* francés, *servilement;* italiano, *servilmente;* latín, *servīlĭtèr.*

Servilla. Femenino. Especie de calzado, reducido á unas zapatillas de cordobán con una suela delgada.

Servilleta. Femenino. Lienzo como de tres cuartas ó vara en cuadro, que sirve en la mesa para limpieza y aseo de las personas. ‖ DOBLAR LA SERVILLETA. Frase familiar. Morirse.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* catalán, *servilleta;* francés, *serviette;* italiano, *salvieta.*

1. Latín *salvāre*, salvar. (MÉNAGE.)
2. Latín *servīre*, servir. (DÍEZ.)
3. El latín *salvāre* explica el italiano *salvieta: servīre* explica el francés *serviette*, el español *servilleta* y las formas análogas del romance. (LITTRÉ.)

Serviola. Femenino. *Marina.* Madero que se coloca en línea diagonal encima del castillo de proa para afuera, y en su remate tiene tres roldanas para el aparejo, con que se izan y se suspenden las anclas.

ETIMOLOGÍA. *Servir:* catalán, *serviola;* francés, *serviole.*

Servio Tulio. Sexto rey de Roma. En sus principios era esclavo; pero adoptado por la mujer de Tarquino *el Antiguo*, sucedió á éste en 578 antes de Jesucristo. Se distinguió lo mismo en la guerra que en la administración del Estado; instituyó la división por tribus y por centurias, el censo, la distribución de tierras y ensanchó á Roma. Su hija Tulia le hizo asesinar en 534 y le sucedió Tarquino *el Soberbio.* (SALA.)

Reseña. – 1. Era hijo de un cautivo latino, de donde tomó el nombre de *Servio.*

2. La tradición dice que la esposa de Tarquino *el Antiguo*, se prendó de él, viéndole dormido en las gradas del palacio en que habitaba.

3. Instruído en las ciencias griegas, se hizo bien pronto lugar en Roma, siéndole confiado el mando de un ejército, en el que demostró su valor y su pericia, peleando durante veinte años contra los etruscos.

4. Después formó una confederación de 30 ciudades del Lacio, asegurándolas una alianza con Roma.

5. Se le supone el primero que dió un valor fijo á la moneda; creó doce centurias y, además de haber dado una segura división en el orden político á su reino, ensanchó y embelleció la ciudad de Roma, rodeándola de una fuerte muralla.

6. Su apoyo principal fué siempre la plebe, por lo que, celosos los patricios de las mercedes con que distinguió á aquella clase, le acusaron de querer restablecer la república.

Servir. Neutro. Estar en servicio de otro. Usase también como activo. ‖ Estar empleado en la ejecución de alguna cosa por mandato de otro, aun cuando lo que se ejecuta es pena ó castigo. ‖ Estar sujeto á otro por cualquier motivo, aunque sea voluntariamente, haciendo lo que él quiere ó dispone. ‖ Metáfora. Hablando de los instrumentos, máquinas y otras cosas semejantes, tener el efecto ó uso que se intenta. ‖ Ejercer algún empleo ó cargo propio ó en lugar de otro. También se usa algunas veces como activo en esta acepción. ‖ Hacer las veces de otro en algún oficio ú ocupación. ‖ Aprovechar, valer, ser de uso ó tener alguna utilidad. ‖ Ser soldado ejercitando las funciones propias de la milicia. ‖ En el juego de naipes, jugar la carta del palo que se pide, especialmente, cuando es inferior. ‖ En el juego de la pelota, arrojarla ó volverla de modo que se pueda jugar fácilmente. ‖ Asistir á la mesa ministrando ó trayendo los manjares ó las bebidas. ‖ Entre panaderos y alfareros, calentar el horno. ‖ Entre cocineros, preparar y disponer los manjares para llevarlos á la mesa. ‖ Activo. Dar culto ó adoración á Dios ó á los santos, ó emplearse en los misterios de su gloria y veneración. ‖ Obsequiar á alguno ó hacer alguna cosa en su favor, beneficio ó utilidad. ‖ Cortejar ó festejar á alguna dama. ‖ Obsequiar. ‖ Ofrecer ó dar voluntariamente al Gobierno alguna porción de dinero para las urgencias del Estado ó del público. ‖ Recíproco. Agradarse de alguna cosa, quererla ó admitirla con gusto. ‖ Valerse de alguna cosa para el uso de ella. ‖ HACERSE SERVIR. Frase. No permitir descuido en su asistencia. ‖ SÍRVASE USTED. Frase cortesana con que se pide que se haga alguna cosa. ‖ A MÁS SERVIR, MENOS VALER. Refrán que enseña que algunas veces suelen desatenderse los méritos. ‖ PARA SERVIR Á USTED. Modo de hablar cortesano con que se ofrece alguno á la disposición ú obsequio de otro. ‖ QUIEN SIRVE AL COMÚN, SIRVE Á NINGÚN. Refrán que advierte lo poco que suelen premiarse ó agradecerse las acciones que se ejecutan en beneficio de muchos.

ETIMOLOGÍA. *Siervo:* latín, *servīre;*

Digitized by Google

catalán y francés, *servir;* provenzal, *servir, sirvir;* burguiñón, *sarvi;* Berry, *sarvir;* walón, *siervi;* italiano, *servire.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SERVIR DE, SERVIR PARA. La primera de estas frases indica modo, medio ó suplemento.

La segunda indica fin, objeto ó destino.

Así decimos: «la lectura me *sirve de* distracción.» «Mi conciencia me *sirve de* consuelo.» «Un árbol me *sirvió de* abrigo.»

«El ejercicio *sirve para* la salud.»

«Este instrumento *sirve para* cortar.»

«Este hombre no *sirve de* nada ni *para* nada.» (CONDE DE LA CORTINA)

Artículo segundo. — SERVIR PARA, SERVIR DE. Cervantes usa el segundo como equivalente ó sinónimo del primero en la segunda parte del *Quijote,* capítulo XX. «Y dos calderas de aceite, mayores que las de un tinte, *servían de* freir cosas de masa;» pero dudo que haya quien imite esta locución, porque *servir para* representa el uso á que se destina ó en que se emplea una cosa. La pluma *sirve para* escribir, los ojos *sirven para* ver; pero *servir de* representa la equivalencia de una cosa respecto de otra, en cuyo lugar se emplea, como si se dijese: en lugar ó en vez *de.* Un sombrero suele *servir de* vaso, el suelo le *sirvió de* cama, el tambor le *sirve de* mesa; esto es, en lugar de vaso, de cama ó de mesa. Y así en el ejemplo de Cervantes se sustituyen las calderas, no á las sartenes en cuyo lugar se empleaban para freir, sino al acto mismo de freir. (HUERTA.)

Servirse. Recíproco. Hacerse plato.

ETIMOLOGÍA. Forma recíproca de servir: catalán, *servirse;* francés, *se servir;* italiano, *servirsi.*

SINONIMIA. *Servirse, dignarse.*—El primer verbo no se usa sino en fórmulas de cortesía y urbanidad. Lo mismo es decir: *sírvase* usted pasar adelante, que: pase usted adelante. *Dignarse* significa hacer un favor, condescender, rebajarse uno de su dignidad. «El Rey se *sirvió* mandar,» es decir, «mandó;» «el Rey se *dignó* conferir la gracia,» esto es, «tuvo la bondad, ó condescendió en conferir tal gracia.» El que aplica á otro la voz *dignarse,* reconoce en él cierta superioridad; pero *servirse* se usa entre iguales. (MORA.)

Servita. Masculino. Religioso que hace profesión de servir á la Virgen Santísima.

ETIMOLOGÍA *Servir:* latín, *servitæ;* italiano y catalán, *servita;* francés, *servite.*

Sentido etimológico.—SERVITA quiere decir: SERVI *beatæ Mariæ,* «siervos de la bienaventurada María.» (DU CANGE.)

Reseña. — SERVITAS ó SIERVOS *de María.* «Orden que tuvo principio en tiempos de Gregorio IX. Fueron sus fundadores San Felipe Benicio con siete caballeros florentinos, llamados Bonfillio, Bonaynto, Maneto, Hugoccinio, Alejo Falcenerio, Sostenio y Amadeo, tomando por instituto servir á Nuestra Señora; y, habiéndose vestido humildemente, salieron el día de su Natividad por las calles, de dos en dos, en observancia de la costumbre religiosa; y, vistos por los muchachos, los empezaron éstos á llamar *Siervos de María,* nombre que les dió el obispo. Después, habiéndose aparecido á Bonfillio Nuestra Señora, vestida de negro, se pusieron hábito de este color, que les bendijo el obispo, hasta que fué aprobada por Alejandro IV, año de 1254, y después, en el año de 1304, los mandó Benedicto IX subsistir bajo la regla de san Agustín.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Servitud. Femenino anticuado. SERVIDUMBRE.

Serviz. Femenino anticuado. CERVIZ.

Servizo. Masculino anticuado. SERVICIO.

Servo. Masculino anticuado. SIERVO.

Ses. Adjetivo numeral cardinal anticuado. SEIS.

Sesada. Femenino. La fritada de sesos. En Andalucía se toma por todos los sesos de un animal.

Sesaenta. Adjetivo numeral cardinal anticuado. SESENTA.

Sesameas. Femenino plural. *Botánica.* Pequeña familia de plantas dicotiledóneas.

ETIMOLOGÍA. *Sesamo:* francés, *sesamées.*

Sésamo. Masculino. *Botánica.* Género de la familia de las sesameas.

ETIMOLOGÍA. Griego σήσαμον *(sēsamon):* latín, *sēsămum;* francés, *sésame.*

Reseña.—1. La especie principal es el SESAMUM *indicum,* planta oleaginosa, una de cuyas variedades es la descrita bajo el nombre de SESAMUM *orientale.*

2. Este SÉSAMO se cultiva en Oriente y es objeto de un comercio considerable.

3. El SÉSAMO de Columela corresponde á nuestro aljonjolí ó alegría.

Sesamoides. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Semejante á un grano de sésamo. ‖ HUESOS SESAMOIDES. Pequeños huesos cortos, redondos, los cuales presentan una organización fibrosa, semejante á la de la rótula. Dichos huesos se desarrollan en el espesor de los tendones, en las cercanías de articulaciones determinadas, particularmente, en las junturas de los dedos.

ETIMOLOGÍA. Griego σησαμοειδής *(sēsamoeidēs),* de *sēsamon,* sésamo; francés. *sesamoïde.*

Reseña.—1. Los huesos SESAMOIDES son 19 en las articulaciones internas de cada mano; y otros tantos, en la de cada pie. (PAREO, *IV, 21.)*

2. También suele usarse sustantivamente, como cuando se dice: los SESAMOIDES.

Sesar. Neutro. Llegar á tener seso ó sentar el juicio.

Sesbano. Masculino. *Botánica.* Arbol de Egipto cuya semilla fortifica el estómago.

ETIMOLOGÍA. Arabe *seisebān:* francés, *sesban, sesbane.*

Reseña.—Es el *æschynomene* SESBAN de Linneo.

Seseador, ra. Adjetivo. Que sesea.

Seseamiento. Masculino. SESEO.

Sesear. Neutro. Pronunciar las *cc* como *ss* al hablar.

ETIMOLOGÍA. *Armonía imitativa:* catalán, *sessejar.*

Sesebinto. Masculino anticuado. SISEBUTO, nombre propio de varón.

Sesegamiento. Masculino anticuado. ASOSEGAMIENTO.

Seseli. Masculino. *Botánica.* Planta herbácea, especie de hinojo, con que se purgan instintivamente las ciervas.

ETIMOLOGÍA. Griego σέσελι *(séseli):* latín, *sĕsĕlis,* hierba saxifragia. (CICERÓN); italiano, *seseli;* catalán, *sesseli;* francés, *séséli.*

Reseña.—1. Es el SESELI *massiliense* de las farmacias; el SESELI *tortuosum,* de Linneo.

2. «Mata ramosa, que produce las hojas como las del hinojo, pero más gruesas, y el tallo más poblado de ramos. Tiene la copa semejante á la del Eneldo, en la cual cría una simiente algo larga, esquinada, áspera y aguda al gusto. Su raíz es larga y de suave olor. Hay cuatro especies: Massiliense, Ethiópico, Peloponense y Crético. Es nombre puramente latino.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sesén. Masculino. *Numismática.* Moneda de Aragón que valía seis maravedís.

Sesenta. Adjetivo que se aplica al número compuesto de seis decenas. ‖ SEXAGÉSIMO. ‖ Masculino. Las cifras ó caracteres numéricos que representan el número SESENTA.

ETIMOLOGÍA. Griego ἑξήκοντα *(hexēkonta):* latín, *sexāgīnta;* italiano, *sessanta;* francés, *soixante;* catalán, *xeixanta.*

Sesentón, na. Adjetivo. El que tiene sesenta años.

Seseo. Masculino. La acción de sesear.

ETIMOLOGÍA. *Sesear:* catalán, *sesseo.*

Sesera. Femenino. La parte de la cabeza del animal en que están colocados los sesos. Tómase también por toda la porción de ellos.

Sesga. Femenino. NESGA.

Sesgable. Adjetivo. Que se puede sesgar.

Sesgadamente. Adverbio de modo. SESGAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Sesgada* y el sufijo adverbial *mente.*

Sesgador, ra. Masculino. El que sesga.

Sesgadura. Femenino. La acción y efecto de sesgar.

Sesgamente. Adverbio de modo. Hacia un lado, oblicuamente, de través. ‖ Suavemente, tranquilamente.

Sesgar. Activo. Cortar ó partir en sesgo. ‖ Torcer á un lado ó atravesar alguna cosa hacia un lado.

Digitized by Google

Sesgo, ga. Adjetivo. Torcido, cortado ó situado oblicuamente. ‖ *Poética.* Sereno y sosegado, sin turbación ó alteración. ‖ Metáfora. Grave, serio ó torcido en el semblante. ‖ Masculino. La oblicuidad ó torcimiento de alguna cosa hacia un lado, ó en el corte, ó en la situación, ó en el movimiento. ‖ Metáfora. Corte ó medio término que se toma en los negocios dudosos. ‖ AL SESGO. Modo adverbial. Oblicuamente ó al través.

Sesil. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de las flores y hojas que descansan inmediatamente sobre el tallo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sēssĭlis*, forma de *sessum*, sentado, supino de *sĕdēre*, sentarse: francés, *sessile;* italiano, *sèsile.*

Sesillo. Masculino diminutivo de seso. Se usa más comunmente en plural.

Sesión. Femenino. Cada una de las juntas de un concilio, congreso ú otra corporación. ‖ Metáfora. Conferencia ó consulta entre varios para determinar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sessĭo*, el acto de sentarse, forma sustantiva abstracta de *sessus*, sentado: catalán, *sessió;* francés, *session;* italiano, *sessione.*

Reseña.—SESIÓN significa literalmente: «el tiempo que se está sentado en un acto solemne, ó público.»

Sesma. Femenino. La sexta parte de cualquier cosa. Tómase regularmente por la de la vara. ‖ División de territorio. ‖ Madero que tiene doce dedos de ancho y doce de grueso, sin largo determinado.

ETIMOLOGÍA. Forma de *seis:* catalán, *sesma.*

Sesmero. Masculino. El sujeto destinado para cuidar de los negocios y derechos pertenecientes á cada sesmo.

ETIMOLOGÍA. *Sesma:* catalán, *sesmer.*

Sesmo. Masculino. El distrito ó partido compuesto de varios lugares que se gobierna por sesmeros. ‖ Provincial. LINDE Ó DIVISIÓN. ‖ Adjetivo anticuado. SEXTO. Se usaba también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Sesma:* catalán, *sesme.*

Seso. Masculino. La médula ó meollo de la cabeza del animal ó el cerebro. Se usa comunmente en plural. ‖ Metáfora. Juicio, prudencia, madurez. ‖ Aquella piedra, ladrillo ó hierro con que se calza la olla para que siente bien. ‖ Anticuado. SENTIDO, hablando de los corporales. ‖ Anticuado. SENTIDO, por significación ó acepción. ‖ Anticuado. Juicio, dictamen, opinión. ‖ CAMBIAR Ó PERDER EL SESO. Frase metafórica y anticuada. Perder el juicio, ó privarse. ‖ DAR SESOS DE MOSQUITO Á ALGUNO. Frase metafórica con que se explica que alguno ha traído á otro enteramente á todo lo que quiere. ‖ DEVANARSE LOS SESOS. Frase metafórica. Fatigarse la cabeza meditando mucho en alguna cosa. ‖ EL DAR Y TENER, SESO HA MENESTER. Refrán con que se da á entender cuánto se necesita de la prudencia para que el liberal no toque en el vicio de pródigo. ‖ LA QUE NO PONE SESO Á LA OLLA, NO LE TIENE EN LA TOCA. Refrán que enseña que el no poner cuidado en las cosas precisas é importantes es señal de poco juicio. ‖ TENER EL SESO EN LOS CALCAÑALES. Frase que se dice del que tiene poco juicio y asiento.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *seny:* walón, *sain;* provenzal, *sen;* francés antiguo, *san, sen;* moderno, *sens;* italiano, *senno;* alemán, *Sinn*, del latín *sensus*, sensorio, simétrico de *sensum*, concepto, forma de *sentīre*, sentir.

Sesostris. Nombre con que se conocen en la historia varios reyes de Egipto; pero que designa especialmente á uno que parece fué el tercero de este nombre y también se le llama Ramasés V. Su historia es sumamente oscura y confusa, sin saberse á punto fijo la época en que vivió, puesto que unos la colocan en unos 1.700 años antes de Jesucristo, mientras otros pretenden remontarla hasta 3.000. Los hechos que se le atribuyen, son asimismo inciertos y vagos; se asegura que sus expediciones fueron infinitamente mayores que las de Alejandro, que empezó por conquistar la Etiopía; siguió luego toda el Asia y parte de la Europa oriental. Después de nueve años de conquistas, volvió á Egipto, haciendo florecer las artes, las ciencias y la agricultura. La mayor parte de las antigüedades, que se han descubierto en Egipto, pertenecen á la época de este rey. Reinó, según unos, treinta y tres años; según otros, cincuenta; y como en sus últimos años se quedase ciego, considerando que no podía inspeccionar por sí mismo las grandes obras de utilidad pública, que quería emprender, quiso dar á sus pueblos la última prueba de su grandeza y ánimo esforzado, quitándose la vida, acto que era reputado como sublime entre los egipcios.

Sesqui. Voz latina que vale el entero de una cantidad y una parte más, según el adjetivo numeral que se le junta; porque sólo se usa en composición, como SESQUITERCIO, SESQUICUARTO.

ETIMOLOGÍA. Prefijo técnico, del latín *sesque*, síncopa de *sēmisque*, vez y media, forma de *sēmis*, medio.

Sesquiáltero, ra. Adjetivo que se aplica á la razón de tres á dos que tiene una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sesquĭalter*, forma de *sesqui*, vez y media, y *alter*, otro: italiano, *sesquiáltero;* francés, *sesquialtère;* catalán, *sesquialtre.*

Reseña. — *Matemáticas.* Proporción de un número respecto de otro, al cual contiene una vez y la mitad de otra, como el 12 respecto del 8, puesto que lo contiene vez y media.

Sesquiamónico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUIAMÓNICA. Sal amónica que contiene proporción y media de base respecto de la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *amónico:* francés, *sesquiammonique.*

Sesquiargéntico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUIARGÉNTICA. Sal argéntica que contiene vez y media tanta base como la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *argéntico:* francés, *sesquiargentique.*

Sesquiarseniato. Masculino. *Química.* Arseniato que contiene proporción y media de ácido respecto de la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *arseniato:* francés, *sesquiarseniate.*

Sesquibaritico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUIBARÍTICA. Sal barítica, que contiene cantidad y media de base respecto de la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *barítico:* francés, *sesquibarytique.*

Sesquibásico, ca. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUIBÁSICA. Sal que contiene vez y media tanta base como la sal neutra correspondiente.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *básico:* francés, *sesquibasique.*

Sesquicloruro. Masculino. *Química.* Cloruro que contiene vez y media tanto cloro como metal.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *cloruro:* francés, *sesquichlorure.*

Sesquicuadrado, da. Adjetivo. *Astronomía.* Aspecto de dos planetas distantes el uno del otro tres signos y medio, ó sea 135 grados.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *cuadrado:* francés, *sesquicuadrat.*

Sesquiferroso, sa. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUIFERROSA. Sal ferrosa, que contiene vez y media tanta base como la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *ferroso:* francés, *sesquiferreux.*

Sesquiflоro, ra. Adjetivo. *Botánica.* PLANTA SESQUÍFLORA. Planta que tiene una flor completa; y otra abortada.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *flor:* francés, *sesquiflore.*

Sesquifosfuro. Masculino. *Química.* Fosfuro que contiene vez y media tanto fósforo como metal.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *fosfuro:* francés, *sesquiphosphure.*

Sesquihídrico, ca. Masculino. *Química.* COMPUESTO SESQUIHÍDRICO. Compuesto que tiene una vez y media tanto hidrógeno como del otro cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* é *hídrico:* francés, *sesquihydrique.*

Sesquimanganoso, sa. Adjetivo. *Química.* SAL SESQUI MANGANOSA. Que contiene proporción y media de base respecto de la sal neutra.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *manganoso:* francés, *sesquimanganeux.*

Sesquimodio. Masculino. *Metrología.* Medida que contiene un modio y la mitad de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sesquĭ-mŏdĭus.* (VARRÓN.)

Sesquioctavo, va. Adjetivo. Lo que contiene una octava parte y la mitad más.

ETIMOLOGÍA. Latín *sesquioctāvus*, de *sesqui;* vez y media, y *octāvus*, octavo; catalán, *sesquioctau;* francés, *sesquioctave;* italiano, *sesquiottavo.*

Sesquióxido. Masculino. *Química.* Óxido que contiene vez y media la cantidad de oxígeno contenida en el

Digitized by Google

protóxido, ó en el monóxido, equivalente á un átomo y medio por un átomo del cuerpo unido al oxígeno, ó á tres átomos por dos de aquel mismo cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *óxido:* francés, *sesquioxyde.*

Sesquipedal. Adjetivo. Lo que tiene pie y medio de largo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sesquĭpĕdālis,* de *sesqui,* vez y media, y *pĕdālis,* forma adjetiva de *pes, pĕdis,* pie: catalan, *sesquipedal:* italiano, *sesquipedale.*

Reseña.—Horacio empleó la voz del artículo, hablando de las palabras de muchas sílabas, en esta preciosa frase: SESQUIPEDALIA *verba.*

Sesquisal. Masculino. *Química.* Sal que contiene vez y media tanta sal ó ácido como la sal neutra correspondiente.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *sal:* francés, *sesquisel.*

Sesquisúlfuro. Masculino. *Química.* Súlfuro que contiene vez y media tanto azufre como metal.

ETIMOLOGÍA. *Sesqui* y *súlfuro:* francés, *sesquisulphure.*

Sesquitercio, cia. Adjetivo que se aplica al dinero que contiene en sí otro, y además una tercia parte de él; y lo mismo se entiende en la geometría en las proporciones de las líneas, superficies ó cuerpos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sesquĭtertĭus,* francés, *sesquitierce.*

Sesta. SEXTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *sesta* es bárbara.

Sestante. SEXTANTE.

ETIMOLOGÍA. La forma *sestante,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Sestar. Activo anticuado. Asestar, acertar.

Sesteadero. Masculino. El lugar donde sestea el ganado.

Sesteador, ra. Adjetivo. Que sestea. ‖ Masculino. SESTEADERO.

Sestear. Neutro. Pasar la siesta durmiendo ó descansando.

Sesteo. Masculino. Acción ó efecto de sestear.

Sestercio. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata que tuvieron los romanos, que valía dos y medio de tres de la moneda que usaban, que era el as ó la libra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sestertĭus. sestertĭi,* pequeña moneda de plata que valía dos ases y medio, ó la cuarta parte del denario, de *sēmis,* medio, y *tertĭus,* tercero: catalán, *sesterci;* francés, *sesterce;* italiano, *sesterzio.*

Sestero. Masculino. SESTEADERO.

Sesteto. SEXTETO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sesteto,* que aparece en algunos *Diccionarios,* es bárbara.

Sestil. Masculino. SESTEADERO.

Sestilla. SEXTILLA.

ETIMOLOGÍA. La forma *sestilla* es bárbara.

Sestina. SEXTINA.

ETIMOLOGÍA. La forma *sestina* es bárbara.

Sesto. SEXTO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sesto* es bárbara.

Séstula. SÉXTULA.

ETIMOLOGÍA. La forma *séstula* es bárbara.

Sesudamente. Adverbio de modo. Sensata y cuerdamente, con reflexión y prudencia.

ETIMOLOGÍA. *Sesuda* y el sufijo adverbial *mente.*

Sesudez. Femenino. Sensatez, cordura.

Sesudo, da. Adjetivo. Juicioso, cuerdo, prudente, maduro.

Set. Femenino anticuado. SED.

Set. Tercer hijo de Adán y Eva, que nació el año 130 de la creación del mundo. Practicó la virtud, y en sus descendientes se conservó la verdadera religión. Murió de edad de 912 años. *(Biblia.)*

Seta. Femenino. *Zoología.* La cerda del puerco. ‖ *Botánica.* Llámanse así todas las especies comestibles de hongos; las hay muy sabrosas, pero fáciles de equivocar con las nocivas. ‖ GETA, los labios, etc. ‖ Metáfora. La pavesa ó moco de la luz después de quemada bien la torcida.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *seta,* del latín *sēta,* vello, aludiendo al tejido velloso de la *seta.*

Setabense ó Setabiense. Adjetivo. El natural de Játiva y lo perteneciente á esta ciudad.

Setabiense. Sustantivo y adjetivo. JATIVENSE.

Setaenta. Adjetivo numeral cardinal anticuado. SETENTA.

Sete. Masculino. En las casas de moneda, la oficina ó pieza donde estaba el cepo en que se acuñaba á martillo la moneda.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sekkah,* cuño, monetario.

Setecientos, tas. Adjetivo. Lo que se compone ó resulta de la multiplicación de la centena por el siete.

ETIMOLOGÍA Latín *septingenti;* catalán, *setcents;* francés, *sept cents;* italiano, *settecento.*

Setena. Femenino. El agregado de siete cosas por orden. ‖ Plural. Pena con que antiguamente se obligaba á que se pagase el séptuplo de una cantidad determinada. ‖ PAGAR CON LAS SETENAS ALGUNA COSA. Frase con que se explica un castigo superior á la culpa cometida.

ETIMOLOGÍA. *Seteno:* latín *septēna;* catalán, *setena.*

Setenario, ria. Adjetivo. SEPTENARIO, RIA.

ETIMOLOGÍA. *Seteno:* latín, *septenārĭus;* catalán, *septenari, setenari;* francés, *septénaire;* italiano, *settenario.*

Setenio. Masculino. SEPTENIO.

Seteno, na. Adjetivo. SEPTENO, NA.

Setenta. Adjetivo que se aplica al número que resulta de la multiplicación de la decena por el siete. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *setenta:* catalán, *setanta;* francés antiguo, *septante;* italiano, *settanta,* del latín *septuāgīnta,* forma de *septem,* siete.

Setentón, na. Adjetivo familiar. El que tiene setenta años. Tómase frecuentemente por cualquier persona de mucha edad.

ETIMOLOGÍA. *Setenta:* catalán, *setantè, na.*

Setentrión. Masculino. SEPTENTRIÓN.

Setentrional. SEPTENTRIONAL.

Setenvirato. Masculino. SEPTENVIRATO.

Setenta (TRADUCCIÓN DE LOS). *Filología.* 1. Nombre dado á la versión griega del Antiguo Testamento, hecha, ó, al menos, principiada, por 72 judíos de Egipto en tiempos de Ptolomeo Filadelfo.

2. Las principales ediciones de esta *Biblia,* cuya traducción no es clara, ni fiel, y que goza de gran crédito en Egipto y Palestina, son las de Alcalá, en la *Biblia Poliglota,* del cardenal Ximénez de Cisneros (1514 á 1517); la de Aldo, de 1518; y la de Roma, ó del Vaticano, 1570.

Setenviro. SEPTENVIRO.

Setiembre. Masculino. SEPTIEMBRE.

Sétimo, ma. Adjetivo. SÉPTIMO, MA.

Setmana. Femenino anticuado. SEMANA.

Seto. Masculino. Cercado de palos ó varas entretejidas.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sæptum,* supino de *sæpīre,* rodear, cercar; compuesto de *sæpè,* muchas veces, é *ire,* ir, pues para cercar, hay que ir por toda la circunferencia. Inútil es decir que *sæptum* representa la síncopa de *sæpĕtum,* ido muchas veces.

2. El italiano tiene *siepe,* cerca, y *siepare,* cercar, pertenecientes á esta derivación.

3. La raíz de esta serie es el sanscrito *sasj,* juntar, adherir; *saktas,* cerrado; latín, *sæptum,* seto. *(Sistemas de* BOPP Y DE GRIMM.)

Setuagenario, ria. Adjetivo. SEPTUAGENARIO, RIA.

Setuagésimo, ma. Adjetivo. SEPTUAGÉSIMO, MA.

Setuni. Masculino anticuado. ACEITUNI.

ETIMOLOGÍA. *Aceituni:* portugués, *setin;* francés, *satin.*

Setunx. SEPTUNX.

ETIMOLOGÍA. La ilustre Real Academia Española debe aceptar la forma de origen, porque *setunx,* etimológicamente hablando, no significa nada.

Setuplicable. SEXTUPLICABLE.

ETIMOLOGÍA. La forma *setuplicable* es bárbara.

Setuplicar. Activo. SEPTUPLICAR.

Sétuplo, pla. Adjetivo. SÉPTUPLO, PLA.

Seudo. PSEUDO.

ETIMOLOGÍA. La Academia debe desechar la forma *seudo,* que no es etimológica. Una labial, como la π *(pi)* griega, no desaparece en la yuxtaposición ante una líquida, como la ς *(sigma).* Con la misma razón, ó por mejor decir, con la misma falta de razón, se podría decir *sicología, sicológico,* etc.

Seutil. Masculino. *Botánica.* Arbol

Digitized by Google

de la América meridional, parecido al limonero, aunque mucho menor y de hoja más lisa. Su fruto, que tiene el mismo nombre, es del tamaño de un huevo, contiene más zumo que el limón y es más ácido que éste.

Severamente. Adverbio de modo. Con severidad ó rigor.

ETIMOLOGÍA. *Severa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *severament;* francés, *sévèrement;* latín, *sĕvērè.*

Severianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes del siglo XII, que enseñaban que el mundo era obra de diversos poderes.

Severidad. Femenino. Rigor y aspereza en el modo y trato, ó en el castigo y reprensión. ‖ Seriedad, gravedad. ‖ Exactitud, puntualidad y rígida observancia de alguna ley ó instituto.

ETIMOLOGÍA. *Severo:* latín, *sĕvērĭtas;* catalán y provenzal, *severitat;* francés, *sévérité;* italiano, *severità.*

SINONIMIA. *Severidad, rigor.* En la *severidad* hay menos vehemencia que en el *rigor.* La *severidad* está en los principios y en las costumbres; el *rigor,* más en la ejecución y en las formas. Se dicta una sentencia con *severidad,* y se ejecuta con *rigor.* El hombre *rigoroso* exige más que el *severo;* el que profesa una moral *severa,* puede ser indulgente con las acciones ajenas; el hombre *rigoroso* no perdona ni aun las faltas más leves. La *severidad* enseña y manda; el *rigor* censura y castiga. (MORA.)

Severísimamente. Adverbio de modo superlativo de severamente.

Severísimo, ma. Adjetivo superlativo de severo.

Severizarse. Recíproco anticuado. Ponerse serio ó grave.

Severo (CORNELIO). Poeta del tiempo de Augusto. Se le cree generalmente autor del poema *De Ætna,* aunque algún otro se le atribuye á Lucio *el Menor.* (WENDORF. *in Poet. Lat. min. T. 4 p. 3-24).* Tenemos también algunos fragmentos de otras obras suyas. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Severo (SULPICIO). Historiador eclesiástico latino, que nació en Tolosa, ó cerca de Tolosa, hacia el año 363 de Jesucristo. No se sabe con certeza cuando murió: unos suponen que fué en el año 410; otros, en el 420. Parece que al principio siguió la carrera del foro, y que después se retiró á un monasterio. De este cultísimo escritor nos ha quedado un *Compendio de historia sagrada,* desde la creación del mundo hasta el año 400 de Jesucristo; la *Vida de san Martín;* tres *Diálogos,* varias *Epístolas,* etc. SULPICIO, en opinión de algunos críticos, es, entre todos los antiguos autores latinos eclesiásticos, el que ha escrito con mayor pureza y elegancia, exceptuando únicamente á Lactancio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Severo, ra. Adjetivo. Riguroso, áspero, duro en el trato ó castigo. ‖ Exacto, puntual y rígido en la observancia de alguna ley, precepto ó regla. ‖ Grave, serio, mesurado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sever;* francés del siglo XVI, *severe;* moderno, *sévère;* italiano, *severo,* del latín *sĕvērus,* derivado de un radical *sev,* que se halla en el griego *sébas, sébō.* (LITTRÉ.)

Severo (LUCIO SEPTIMIO). Emperador romano, que nació en Septis, en la costa de Africa, en 146, y murió en Yorck en 211. Era jefe de las legiones de Iliria, y fué proclamado á la muerte de Pertinax, en 193. Después de esto, se deshizo de sus tres rivales, Dido Juliano, Albino y Pescenio Niger; venció á los parthos en varios combates, de 192 á 202, y cuando volvió á Roma, hizo reconocer por sucesor suyo á Caracalla. En 204 reprimió la conspiración de Planciano; se trasladó á Bretaña en 208, hizo elevar una muralla entre Forth y el Clyde para contener las invasiones de los caledonios, y murió tres años después, dejando el imperio á sus dos hijos Caracalla y Geta.

Severo (VALERIO FLAVIO). Emperador romano, que fué nombrado César por Diocleciano, y Augusto, por Valerio en 306; fué preso en Rávena por Megencio, que le hizo dar muerte el año 307.

Severo (VIBIO). Emperador romano, que nació en Lucania. Fué proclamado por las legiones de Iliria, en 461, después de la muerte de Mayoriano, y murió en 465, sucediéndole Antemio.

Sevicia. Femenino. Crueldad excesiva.

ETIMOLOGÍA. Latín *sævĭtĭa, sævĭtĭes* y *sævĭtas,* formas sustantivas abstractas de *sævus,* cruel, duro, violento; en Cicerón; valiente, poderoso, temible, en Virgilio: SÆVUS *Hector,* el valeroso Hector: catalán, *sevicia;* francés, *sévices;* italiano, *sevizie.*

Sevicioso, sa. Adjetivo. Lleno de sevicia.

ETIMOLOGÍA. *Sevisia.* El francés tiene *sévir,* tratar con rigor; catalán, *sevir,* del latín *sævīre,* encruelecerse, forma verbal de *sævus,* cruel.

Sevigné (MARÍA DE RABUTIN-CHANTAL, *marquesa de).* Célebre escritora francesa, que nació en 1627 y murió en 1696. Casada con el marqués de Sevigné, quedó viuda, de edad de 25 años, y se consagró enteramente á la educación de sus hijos. Debe su principal reputación á las *Cartas* que escribió, dirigidas á su hija, madama de Grignan, que residía en Provenza. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en París el 5 de Febrero de 1626.

2. Era hija de Celso Benigno de Rabutin-Chantal, famoso duelista que, desterrado por Richelieu á la isla de Ré, murió en ella en un desafío; y de María Coulanges, muerta en 1632.

3. Huérfana á los seis años, pasó cuatro en Sucy (Brie) en casa de su abuelo materno, teniendo por compañero de sus juegos infantiles á su primo el alegre Coulanges, de su correspondencia.

4. Después fué encomendada á la tutela de un hermano de su madre, el abad de Livry, Cristian de Coulanges, á quien más tarde inmortalizó con el nombre de *Bien-Bon.*

5. Su educación fué objeto de los más asiduos cuidados, empleándose en ella los hombres más esclarecidos de su época. Chapelain y Ménage (que más tarde sintió una vehemente pasión hacia ella) la enseñaron el latín, el italiano y el español.

6. Buscada por todas partes desde su entrada en el mundo, merced á su talento, á su belleza y á su colosal fortuna, contrajo matrimonio en 1644 con el marqués Enrique de SEVIGNÉ, noble bretón, pariente del célebre cardenal de Retz, y que en 1645 fué nombrado lugarteniente de Fougeres.

7. El marqués, gran señor fastuoso y desarreglado, correspondió en un principio con más estimación que cariño al verdadero amor de su esposa; pero arrastrado poco después por la ostentación y los desórdenes, no tardó en relegarla á la más completa indiferencia.

8. Los primeros años de matrimonio los pasó alternativamente en sus tierras de SEVIGNÉ, cerca de Vitré (Bretaña), y en París, rodeada de la sociedad más brillante, presentándose las primeras veces en el palacio Rambouillet de 1644 á 1648.

9. Sin embargo, su presencia asidua en aquel centro de las notabilidades de Francia no data más que de 1645, cuando, acabadas las intrigas de la Fronda, pudo dedicarse con más descanso á los encantos de la vida de los salones.

10. En 1646 fué madre de una niña que se llamó más tarde madama de Grignan, y en 1646, de un niño á quien hizo célebre después.

11. Por aquella época se vió mezclada en las luchas de las dos *Frondas* por el parentesco de su marido con Gondi y con el caballero Renaud de SEVIGNÉ, comandante del regimiento de Corinto.

12. Durante la primera Fronda quedó sola en París por hallarse SEVIGNÉ en compañía del duque de Longueville, en Normandía. Al principio de la segunda, fué cuando contrajo estrecha amistad con madama de Longueville y con madama Chevreuse.

13. Este es el primer período de sus relaciones con los jansenistas, cuyas virtudes admiró siempre, pero sin adoptar jamás sus opiniones.

14. La muerte del marqués de SEVIGNÉ, ocurrida en duelo contra el caballero de Albret, en 1651, á consecuencia de una ruidosa aventura, la dejó viuda á los 25 años, con dos hijos y con una fortuna considerable, pero en extremo embrollada.

15. Ayudada por sus tíos, el abad de Livry y Coulanges Saint-Aubin, consagró el primer año de su viudez á poner en orden sus negocios, reapareciendo en París á los ocho meses de ausencia, pero mezclándose muy poco á los numerosos partidos entre que espiraba la segunda Fronda.

Digitized by Google

16. Mujer de un tacto tan exquisito como práctico, prefirió, en vez de escoger entre sus numerosos adoradores, renunciar para siempre á un segundo matrimonio, consagrándose á conservar su fortuna para sus hijos.

17. Dividiendo su tiempo entre la educación de aquéllos, á quienes tenía en el hôtel Carnavalet, y en cultivar sus relaciones con la más alta sociedad, supo vivir en medio de un mundo eminentemente galante, rodeada de lisonjas y de admiración, pero haciéndose respetar siempre.

18. Entonces, como en vida de su marido, rechazó los interesados homenajes de los hombres más importantes de la época, tales como Conti, Turena, Noirmontiers, Servieu, Du Lude, el caballero de Meré, Rohán, su sobrino Bussy y el superintendente Fouquet.

19. Libre, despreocupada y espiritual, pero honrada, supo conservar la amistad de aquellos hombres sin más premio que la seguridad de la suya, y el tiempo demostró á la mayor parte de ellos que su afecto no les abandonaba en la desgracia. Prueba de ello es que siguió con el mayor interés el proceso de Fouquet, cuya conmovedora historia ha conservado en sus doce *Cartas* á Pomponne; que rodeó de los más tiernos cuidados á Bussy, durante diez y seis años en su justo destierro, y que nunca desmintió su amistad y su admiración hacia el cardenal de Retz.

20. A pesar de los consejos de este último, en 1669, casó á su hija, á quien había presentado á la sociedad de que estaba rodeada seis años antes, con el conde de Grignán, viudo ya dos veces.

21. Llamado su yerno en 1671 al gobierno de la Provenza, en ausencia del gobernador en propiedad, M. de Vendôme, se vió durante más de siete años privada del cariño de su hija; pero supo templar los rigores de tal ausencia con el consuelo de una correspondencia asidua.

22. En ella le daba cuenta de cuanto podía interesarla, participándole las noticias de la corte, de Livry y de sus posesiones de Sevigné, pero sobre todo, la hablaba de ella, prodigándole con una sensibilidad, con una gracia, una vivacidad y una originalidad incomparables, los tesoros inagotables de su ternura maternal.

23. Al mismo tiempo dirigía la educación de su hijo, el barón de Sevigné, haciéndole ingresar en la gendarmería del Delfín y casándole en 1648.

24. Reunida definitivamente con su hija, en Mayo de 1694, bendijo sucesivamente los matrimonios de su nieto, el caballero de Grignán, y el de su nieta Paulina (madama de Simiane); y después de haber asistido con el más cariñoso cuidado al primero, murió de una fiebre variolosa de carácter maligno.

25. Las *Cartas* de madama de Sevigné son uno de los más preciosos documentos que nos han quedado para estudio de las costumbres del siglo XVIII, y tal vez con más precisión que obra alguna nos dan la clave de muchos de los acontecimientos políticos de aquel tiempo. El proceso de Fouquet; el favor y la caída de madama de Montespán; la grandeza de madama de Maintenón; la revocación del edicto de Nantes y otros sucesos de no menor transcendencia histórica están tratados en ellas con una riqueza de detalles, que en vano sería quererlos buscar en la historia.

26. Bajo el punto de vista literario, no tienen menor precio; sin ser una gran escritora en el sentido preciso de la frase, madama Sevigné es uno de los más brillantes é ingeniosos talentos de aquel siglo de tantos esplendores intelectuales en Francia.

27. Se ha querido decir que su defecto es no saber tocar más que asuntos de pequeña importancia; pero, si bien es verdad que en ellos está en su verdadero centro, no debe olvidarse que la escritora que supo pintar con tan hermosos colores la muerte de Turena, no puede ser tachada nunca de carecer de elevación y de grandeza.

28. Sus *Cartas* fueron coleccionadas por primera vez en 1726. Las ediciones más notables son: la de Grouvelle (París, 1806); la de Monmercké (ídem, 1818); la de M. Gault de Saint-Germain (1823-24), con una riquísima colección de notas, pero con un texto poco fiel, y la de M. A. Regnier (París, 1862), que ha restituído el texto original, añadido algunas cartas inéditas, y se ha aprovechado de las notas de la edición anteriormente citada.

Sevilla. Femenino. *Geografía.* Antiguo reino, el más notable de los cuatro en que estuvo dividido el territorio de Andalucía.

1. *Término, área, población y divisiones.*—Enclavado al Mediodía de la Península, con inclinación al Sudoeste, confinaba: al Norte, con Extremadura; al Nordeste, con el reino de Córdoba, del que le separaba Sierra Morena; al Sudeste, con el de Granada, hasta tocar con el Mediterráneo; al Sur, con las aguas del estrecho de Gibraltar; al Sudoeste, con el Océano, que lo bañaba hasta encontrar en Ayamonte la desembocadura del Guadiana, y al Oeste, con el vecino reino de Portugal. — Los límites expresados abarcaban una extensión superficial de 800 leguas cuadradas, que, en 1785, poblaban más de 830.000 habitantes. —Este reino, según la división territorial, hecha en el año referido, se componía de ocho partidos: *Antequera, Cádiz, Campo de Gibraltar, Carmona, Ecija, Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda* y Sevilla; los cuales comprendían: 16 ciudades, 162 villas, 64 aldeas, 25 lugares, 9 cotos redondos, 15 granjas y 6 despoblados, distribuídos en esta forma: *Antequera*, una ciudad, 8 villas, 9 aldeas y 2 despoblados; *Cádiz*, 2 ciudades y 9 villas; *Campo de Gibraltar*, 3 ciudades y un lugar; *Carmona*, una ciudad, 7 villas y 5 granjas; *Ecija*, una ciudad y 2 villas; *Jerez de la Frontera*, 2 ciudades y 4 villas; *Sanlúcar de Barrameda*, una ciudad y 5 villas; Sevilla, 5 ciudades, 127 villas, 55 aldeas, 24 lugares, 9 cotos redondos, 10 granjas y 4 despoblados. Posteriormente, la mencionada división de partidos experimentó diversas modificaciones; formándose, por último, del risueño y fértil país, que constituía este famoso reino, las tres provincias de: Sevilla, Cádiz y Huelva.

2. Sevilla. Provincia de primera clase en lo civil y administrativo, dependiente: en lo militar, de la capitanía general de Andalucía: en lo marítimo, del departamento de Cádiz, y en lo judicial y eclesiástico, de la audiencia territorial y arzobispado de su nombre.

3. *Situación astronómica* —Se encuentra situada al Mediodía de España, próxima al Océano, con el que se comunica por medio del caudaloso Guadalquivir, entre los 36° 9′ 32″-38° 50′ 27″ de latitud septentrional y los 0° 58′ 12″-2° 37′ 15″ de longitud occidental del meridiano de Madrid.

4. *Límites.*—Concretándonos á la última división del territorio, establecida por decreto de 30 de Noviembre de 1833, la provincia que se describe, confina: al Norte, con la de Badajoz; al Este, con la de Córdoba; al Sur, con las de Málaga y Cádiz, y al Oeste, con la de Huelva y el Océano.

5. *Extensión.*—El espacio comprendido dentro de los límites expresados, tiene: 156 kilómetros de largo, de Norte á Mediodía; 147 de ancho, de Oriente á Occidente, y 13.714 cuadrados de superficie.

6. *División provincial.*—El territorio de Sevilla consta de 757 poblaciones, representadas por 98 ayuntamientos, los cuales se hallan agrupados en 14 partidos judiciales, que son: *Carmona, Cazalla de la Sierra, Ecija, Estepa, Lora del Río, Marchena, Morón, Osuna, Sanlúcar la Mayor*, Sevilla (4) y *Utrera*.

7. *Población.*—Según datos oficiales y particulares, antiguos y modernos, que tenemos á la vista, la población de Sevilla ofrece las alteraciones que se señalan en el siguiente estado: en 1594, 199.586 habitantes; en 1787, 262.418; en 1797, 259.610; en 1822, 365.585; en 1826, 337.493; en 1831, 257.525; en 1832, 261.323; en 1833, 367.303; en 1836, 316.380; en 1842, 367.303; en 1843, 467.907; en 1844, 345.605; en 1849, 420.000; en 1859, 463.486; en 1868, 473.920; en 1871, 509.001; en 1873, 463.400, y en 1877, último censo oficial, 498.063.

8. *Topografía.*—Pocos serán los terrenos que presenten en su configuración topográfica un contraste tan singular como los que comprende la provincia que nos ocupa, la cual abarca al mismo tiempo una sección montañosa, cuyos complicados accidentes difieren en gran modo de las llanuras del Guadalquivir. Esta sec-

Digitized by Google

ción montañosa se divide en dos, que se distinguen en su extensión: la primera y más considerable, corre á la derecha del mencionado Guadalquivir, penetra en Sierra Morena y comprende los accidentes geológicos que determinan el cambio de dirección de este río, en tanto que la sierra continúa inclinándose al Occidente, hasta internarse en las provincias de Badajoz y de Huelva, para terminar en la desembocadura del Guadiana, en el Océano. La segunda sección pertenece á la región montañosa del Este de la Península, cuyo núcleo constituye la sierra de las Alpujarras; forma el cordón litoral del Oriente de la cuenca del Guadalquivir, incluyendo los últimos contrafuertes de la serranía de Ronda, en el distrito de Osuna, Morón, Algodonales y Montellano. Un examen detenido de esta región, característica de nuestras provincias meridionales, demuestra evidentemente cuán complicada es su topografía. Sus límites se presentan desde luego al Mediodía, trazados por el curso del Guadalquivir, que se desliza en dirección Oestesudoeste; pero al Norte, se perciben menos claros y definídos, y sus últimos eslabones se enlazan sin violencia con los accidentes de la Extremadura central. Sin embargo, estos límites pueden reconocerse en la serie de ondulaciones que, desde Valsequillo, á unos 7 kilómetros Sur de Azuaga, por Llerena, Guadalcanal, Monasterio y Cumbres Altas, determinan la barrera de separación entre la Extremadura y Andalucía. La región culminante de la Sierra Morena está concentrada en esta provincia, en una línea, cuya dirección puede marcarse por Constantina, Cazalla y las alturas que se hallan entre el *Ronquillo* y la *Venta de Valde-Febrero;* pero no hay accidente geológico que marque en esta región la línea divisoria de las aguas; y la disposición particular de sus diferentes contrafuertes y valles determinan el hecho singular de que las corrientes, como el Guadiato, el Galapagar, el Guezna, el Biar y otras, cuyo nacimiento se halla en el reverso Norte de las últimas cadenas de la sierra, atraviesan ésta y su región montañosa, contorneando los macizos, que la forman, y constituyendo los afluentes de la derecha del Guadalquivir, en el cual vierten sus aguas desde Lora del Río hasta las inmediaciones de Santiponce. Es un hecho de grande importancia en el conocimiento topográfico de esta parte de la Península, el que, á la distancia de un miriámetro de Azuaga, fuera ya de la acción de la Sierra Morena, se separan las aguas del Zujar, que van al Guadiana, de las del Sotillo, que las lleva al Biar, y las de éste, al Guadalquivir; de modo, que el sistema hidrográfico de este río comprende, no sólo las vertientes de la parte Sudoeste de la sierra, sino también las del Noroeste, y, con ellas, parte de los terrenos montañosos de la Extremadura, cuyas vertientes enlazan, por lo general, con el Guadiana. Esta disposición da una fisonomía singularísima á los macizos de la Sierra Morena: sus formas son más ó menos extendidas; en algún distrito, redondeadas; sus valles paralelos, cortados por cadenas en ángulos más ó menos inclinados á la dirección general de la cordillera que los atraviesa; y en el meridiano de Cazalla, por ejemplo, constituye la sierra una serie de cadenas y valles, que empieza, al Norte, en Malcocinado, San Miguel de la Breña, Molinos de Alanis, Minas de Cazalla, Pedroso y Cuestas de Montegil; separada por los valles del Sotillo, San Miguel de la Breña, Peñoncillo, Guezna y Parroso. Por último, la sierra presenta generalmente círculos de levantamientos, con radios de mucha consideración, y cerros elevados, de formas cónicas, como se nota entre la Venta de la *Pajanosa* y la *Cuesta de la Media-Fanega*, y en las alturas, próximas á la venta de Valde-Febrero, y especialmente, en los terrenos graníticos, que ocupan el espacio comprendido entre Santa Olalla y la *Venta del Colorín*, y aun en el camino de Cazalla, desde las *Cuestas de Montegil* hasta las inmediaciones del Pedroso. Componen los puntos culminantes de esta región montuosa las sierras de Osuna, de Morón y Algodonales, derivaciones todas de la de San Cristóbal, situada ya en la provincia de Cádiz, y que constituye el núcleo de sus montañas. La elevación de las mesetas de Sierra Morena sobre las llanuras de Sevilla, está marcada por un desnivel de 1.000 á 1.200 metros, que separa la que se extiende desde el Pedroso hasta las cuestas de Montegil, sobre cuyo horizonte se destacan gallardamente las cumbres más altas de la sierra, evaluándose el total desnivel entre éstas y las llanuras de Sevilla, en 1.500 á 1.600 metros. Si interesantes son las regiones montañosas que dejamos ligeramente descritas, no lo es menos la imponente llanura que comprende esta provincia, y que compone la porción mayor del triángulo que abarcan sus terrenos; cuyos límites determinados, al Norte, por la Sierra Morena, y al Nordeste, por el Genil y sierra de Ronda, forman el litoral. La cadena de colinas, que nace en Carmona, presenta en este punto un promontorio al Norte, en ángulo agudo, que ensancha su base á medida que avanza hacia el Mediodía, y fracciona en dos el golfo que procede de los contrafuertes de la sierra de Andújar, dando lugar al valle ó cuenca de Sevilla y al de Marchena, Arahal y Coronil. El litoral de este grupo de colinas se extiende, á partir de Carmona, mirando al Occidente, y al valle de Sevilla, pasando á distancia del Viso, y sigue por la hacienda de Acebuchal, la Torrecilla, Quintos y Doña María, donde se aproxima á la orilla izquierda del Guadalquivir, frente á las colinas de Herbes, La Puebla y Coria, prolongándose después en los Palacios, Dos Hermanas, Lebrija, Trebujena y otros puntos. Hacia el Oriente, en el valle de Arahal, pasa por Gandul y corre por Utrera, al Mediodía, atando sus ondulaciones con las alturas de Jerez de la Frontera. A la derecha del Guadalquivir y al Occidente de Sevilla, se levanta otro grupo de colinas que en el cerro de Santa Brígida, frente de Santiponce, forma un promontorio, muy semejante al de Carmona, y el cual envía sus flancos: al Noroeste, en dirección de Albaida, y al Sur, siguiendo la orilla del río por Camas, San Juan de Alfarnache, hasta La Puebla y Coria, revolviéndose, al Oeste, hacia Sanlúcar la Mayor. Este grupo de colinas, aproximándose al que parte de Carmona, forma el estrecho por el cual corre el Guadalquivir. Al pie del horizonte que marcan estos grupos, se extienden los terrenos llanos cuyo carácter de nivelación se pronuncia al bajar de Sevilla, y pasada Coria y La Puebla, el suelo se dilata de Oriente á Occidente, acercándose cada vez más á un nivel uniforme, y, al separarse el río, en los tres brazos que abarcan las dos islas mayor y menor, el terreno presenta una superficie perfectamente llana y con el tono que le da tanta semejanza á las pampas de Buenos Aires, para terminar en las marismas, que se extienden, por el Oeste, hasta las Dunas del Coto de Doña Ana, y, del otro frente, á Lebrija, Trebujena y hasta los confines de la bahía de Cádiz, por los Puertos Real y de Santa María. Resumiendo: la topografía de esta provincia puede presentarse en tres secciones: 1.ª, terrenos montuosos, pertenecientes á las sierras Morena y de Ronda, con los accidentes consiguientes á la constitución de estas regiones montañosas, y enlazada con los hechos geológicos que han producido esta parte importantísima de los cimientos de nuestra Península; 2.ª, grupo de colinas de Carmona y Castilleja de la Cuesta, correspondientes á la parte superior de los territorios terciarios; 3.ª, llanura, sobre cuyo horizonte geognóstico se levantan estos dos grupos con un desnivel de 1.600 metros, en los puntos culminantes de la Sierra Morena, y cuyos terrenos pertenecen, por lo común, á los terciarios en sus distintas secciones.

9. *Hidrografía.*—Los ríos más considerables, que bañan esta provincia, son: el *Guadalquivir*, el *Genil*, el *Carbones* y el *Guadaira*. El *Guadalquivir* entra en la jurisdicción de Sevilla, que divide en dos porciones casi iguales, así que abandona el término de la villa de Palma del Río, correspondiente á la de Córdoba, y por el mismo punto donde se le incorpora el *Genil*, su principal afluente: desde aquí corre declinando siempre hacia el Sur, por las cercanías de Peñaflor, Lora del Río, Guadajoz, Alcolea y Villanueva del Río; sigue su curso

Digitized by Google

por Tocina, Cantillana, Villaverde, Brenes y Alcalá del Río; continúa por Rinconada, Algaba y Santiponce, desde donde se dirige á la magnífica ciudad de SEVILLA, que deja á su izquierda, atravesando el puente de hierro de Triana, y, prosiguiendo por San Juan de Aznalfarache, Gelves, Venta del Peleón, Coria y la Puebla, y á la distancia de unos 8 kilómetros de esta última población, se divide en tres brazos ó ramales, que forman las islas, denominadas *Mayor* y *Menor*, uniéndose, por último, los dos brazos principales fuera de la provincia, entre Trebujena, que pertenece á la de Cádiz, y el *Cortijo de Casa de Viejo*, á la de Huelva. El *Genil* sirve de límite al territorio de SEVILLA con el de Córdoba, desde Badolatosa hasta su confluencia con el *Guadalquivir*, junto á Palma del Río, y cruza por la ciudad de Ecija en donde tiene un elegante y sólido puente. El *Carbones* nace en Sierra Blanquilla, término de Cañete la Real, provincia de Málaga, se interna en la de SEVILLA por los alrededores de la aldea de Algamitas; marcha en dirección de Villanueva de San Juan, Aldea de la Ratera y Puebla de Cazalla; pasa á la vista de Marchena y Carmona, uniéndose al *Guadalquivir*, próximo al despoblado de *Guadajoz*. El *Guadaira* tiene su origen en la sierra de Morón, camina por las inmediaciones de esta famosa villa, recibe el arroyo de *Malajuncia* y, dirigiéndose por entre Dos Hermanas y Gandul, Alcalá de Guadaira y la Venta de este nombre, se mezcla con el *Guadalquivir*, á corta distancia de la capital. A los ríos mencionados siguen en importancia: el de *Sanlúcar*, la *Ribera de Galapagar*, la de *Huesna*, la de *Biar*, la de *Cala* y la de *Huelva*, y otras muchas corrientes, de larga enumeración, entre las que se cuentan el *Retortillo*, el *Gualbacar*, el *Madrevieja* y el *Salado*.

10. *Climatología*.—La temperatura que se disfruta en esta provincia es generalmente elevada, y, en algunos puntos, superior á las latitudes iguales del hemisferio boreal. Las sierras podrían dividirse también, como en Méjico, en *calientes*, *templadas* y *frías*, según su elevación sobre el nivel del Océano, su distancia de las costas y otras circunstancias modificadoras de los climas físicos. Las tierras bajas, ribereñas del Guadalquivir y sus afluentes, llamadas *vegas* en el país, son las más cálidas: el termómetro Reaumur suele marcar en el verano de 25 á 30° sobre cero; elevándose á mediodía dos ó tres grados más, cuando reina el viento solano; particularmente, los denominados *recalmones*. Ecija y su campiña es sin duda el punto donde más se eleva la temperatura, circunstancia que le ha valido el dictado de: *la sartén de Andalucía*. La de SEVILLA y sus contornos, así como la de todos los parajes bajos, alcanza tanta altura como la de Ecija, oscilando entre los 24 y 28°. En el invierno raras veces baja el termómetro á cero; la temperatura es, por término medio, de 3 á 6° por las mañanas, y de 7 á 12°, á mediodía; descendiendo de nuevo á prima noche aunque no tanto como al amanecer. El otoño y la primavera se hallan entre estos dos extremos: el primero, es más húmedo, por lo común, que la segunda, debido, ya á las lluvias, que son más frecuentes en aquél, ya á las nieblas, que se observan en las inmediaciones de los ríos y que el sol disipa en el mayor número de casos; la primavera es más fresca cuando llueve copiosamente, que en tiempo de sequía; su temperatura media (entiéndase al aire libre y á la sombra), se encuentra entre los 15° próximamente hasta los 18 ó 20°, á que llega por Mayo. Los terrenos elevados ó de sierra ofrecen por lo regular, en todas las estaciones, tres ó cuatro grados de diferencia con las llanuras bajas de que hemos hablado; siendo pocos los días en que se experimenta mayor frío ó calor que los indicados. Las nevadas son rarísimas; especialmente, en las llanuras y terrenos bajos: en las sierras, situadas en la parte septentrional, más comunes; aunque siempre de corta duración.

11. *Salubridad*.—SEVILLA es una de las provincias más sanas de España. Propiamente hablando, no puede decirse que existan en ella enfermedades *endémicas*, debidas á causas puramente locales, si se exceptúan las calenturas intermitentes, que suelen desarrollarse en algunos parajes, producidas por la evaporación de las aguas, que las lluvias ó avenidas periódicas del Guadalquivir dejan estancadas en aquellos puntos. En la capital, como en las otras grandes poblaciones, se observan los padecimientos del sistema nervioso, la tisis pulmonar, las escrófulas, la raquitis y demás dolencias que originan el refinamiento de las costumbres, el uso exagerado de los corsés en las jóvenes, la falta de ejercicio templado, los vicios que minan las constituciones más robustas y siegan en flor la existencia de las más débiles; en una palabra: multitud de causas, que se resumen en los vocablos *civilización* y *cultura*, y que son peculiares, no á una localidad determinada, sino á todos los grandes centros de población del mundo. Las enfermedades *esporádicas* ó accidentales, resultado natural de las influencias de las estaciones, del abuso de los alimentos, bebidas ó cualquiera otro de los agentes modificadores de nuestra débil naturaleza, son muy variadas. En invierno, tienen lugar las afecciones catarrales, reumáticas, de pecho, parálisis y apoplejías completas: las pulmonías y pleuresías son mucho más graves en las sierras que en las llanuras. En primavera, predominan las erupciones agudas, como sarampión, escarlatina, viruelas, roseolas; miliar, eritema y erisipelas, y las fiebres inflamatorias y meningogástricas de Pinel, así que se aproximan los calores. En verano, sobrevienen los padecimientos de los órganos digestivos, calenturas, vómitos, diarreas, cólicos, algunos casos de cólera morbo esporádico é irritaciones diversas, en que domina casi siempre el aparato bilioso. En otoño, los males que se desarrollan, sin dejar de ser de índole parecida á los indicados, revisten cierto carácter de gravedad: las fiebres intermitentes se hacen tenaces y refractarias á todo tratamiento; en las agudas, aparecen frecuentemente las tendencias atáxicas ó adinámicas; los que padecen dolores reumáticos, artítricos, osteócopos ó de otro género, experimentan notables exacerbaciones, y los tísicos y consuntos raras veces sobreviven á esta estación. En la gente del campo, las enfermedades son más agudas y enérgicas; pero francas y regulares en su marcha: las leves, se curan fácilmente, sin necesidad de los auxilios del médico, bastando los propios esfuerzos de la naturaleza.

12. *Geología*.—La base de la Sierra Morena está formada de rocas graníticas, las cuales constituyen el núcleo de esta cordillera en toda su extensión. El granito presenta algunas variedades: en el reverso Norte, que separa el río Guezna del Guardabarba, el feldespato es rojizo, granado y terroso, con pequeñas láminas de mica amarillentas; en el islote del Pedroso pasa á una roca granitoide, sumamente friable (frágil), que se descompone fácilmente y produce grandes depósitos arcilloso-areniscos. En Castilbranco, el anfibol hornblenda forma parte del granito, dando lugar á una anfibolita, y en los puntos culminantes de la sierra escasea la mica en proporción al feldespato y al cuarzo, ocasionando rocas que se aproximan, unas, á la leptinita, y otras, cargadas de cuarzo, se hacen sumamente duras y consistentes. Los terrenos de granito presentan también diferencias notables en su elevación y forma: los hay que ocupan los niveles inferiores de la sierra, como en los valles del río Rumblar, cerca de Bailén; de San Miguel de la Breña, Guezna y otros; y los superiores, como en la meseta del Pedroso, en las cumbres de Santa Elena, cuestas de Montegil y Santa Olalla. La riqueza del granito está limitada á su empleo como material de construcción. Las rocas pertenecientes al grupo de cristalinas, son el micamixto, el esquisto meláfiro, los esquistos arcillosos, los tallosos, el calizo, las pizarras, cuarjitas, y de todas ellas se encuentran ejemplares en la Sierra Morena; y aun cuando los trastornos, que han sufrido estos terrenos, hagan muy difícil determinar el orden de superposición, por lo general, y partiendo de un islote de granito, siguen los estratos de estas rocas en la serie siguiente: 1.°, mica-esquisto; 2.°, esquisto maelífero; 3.°, esquisto arcilloso; 4.°, esquisto fal-

Digitized by Google

coso, pasando á las pizarras grawacas, cuarcitas y calizos. Estas rocas se sustituyen unas á otras en su contacto con el granito en los diferentes distritos de la Sierra Morena. En una parte de la de Ronda, se encuentran terrenos calizos, notándose además que en las montañas de la costa de Levante, ó sea de las derivadas de las Alpujarras, son frecuentes las rocas ígneas, como la serpentina, que se presenta en las inmediaciones de Marbella. Los terrenos carboníferos no escasean tampoco en la provincia que se describe. En Alanis existe un depósito, formado de conglomerados, psamitas y de una roca arcillosa feldespática, compacta, de color amarillento, con manchas ocrosas y muchas impresiones vegetales de helechos; en el Biar, hay otro depósito carbonífero, con todos los caracteres de estos terrenos, esquistos aluminíferos, con impresiones de vegetales, capas delgadas de combustible y una pudinga, llamada *chinorro* por los operarios del país, que pertenece á los mismos depósitos. Las capas de este criadero son muy parecidas á las de Villanueva del Río, el cual está situado en el reverso meridional de los últimos contrafuertes de la sierra, al pie del Guadalquivir. La superficie del terreno forma un conglomerado ó pudinga, cuyos elementos adquieren en algunos casos grandes dimensiones, y, debajo de esta pudinga, se hallan las capas de hornaguera y de esquistos arcillosos negros, cargados de betún y cubiertos de impresiones vegetales. Los terrenos terciarios ocupan toda la extensión de la llanura, comprendida desde el Genil hasta los límites que la separan de la provincia de Cádiz, donde penetran y continúan hasta las orillas del Océano. Constituye estos terrenos una serie de depósitos, que empieza por los areniscos y siguen los calizos hasta los arcillosos inferiores: los primeros, ocupan, con los cantos rodados y calizos terrosos, la parte superior ó cabeza de las colinas; los segundos, cargados de restos orgánicos, la media; los arcillosos forman el fondo ó suelo de la parte llana del territorio sevillano. En los terrenos, que cubren las aguas del Guadalquivir en las grandes crecidas, hay unos depósitos recientes, que puede decirse que corresponden al período cuaternario ó actual, formados por el légamo, que aquel río arrastra en su corriente. Compone estos depósitos una arcilla rojiza muy fina, cargada de arena, y la cual levanta anualmente la superficie de los terrenos bajos de las orillas del Guadalquivir. Las capas delgadas, acumuladas por la acción lenta y continua del río, elevan sucesivamente los bajos de aquellas llanuras, convirtiendo las marismas en terrenos de pastos, primero, y preparándolos después para el cultivo. Resumiendo: en las llanuras de esta provincia se conocen también tres secciones: 1.ª, la superior, que forma la cabeza de las colinas, compuesta de los depósitos arenosos de cantos rodados y arcillosos rojizos; 2.ª, calizo ferroso, seguido de otro basto, formado de restos orgánicos; 3.ª, grande capa de arcilla azulada, que constituye la base de los terrenos.

13. *Mineralogía.*—El suelo de Sevilla contiene diferentes minerales útiles á las artes, con mayor ó menor abundancia en sus criaderos, conforme á los límites geognósticos marcados por su naturaleza especial. Así sucede que el hierro, la plata, el plomo, el cobre y el carbón, se encuentran en la Sierra Morena; la cal y las arcillas, en los terrenos terciarios de la cuenca del Guadalquivir, y la cal de Morón, en los arranques de la sierra de Ronda. Como materiales de construcción, se utilizan además: el granito de Jesena, el calizo de Alcalá, los cantos rodados del depósito terciario y otros. Los minerales de plata se extraían antiguamente de las minas de Almadén, de la Plata y de Cazalla. Tanto en esta como en otras localidades, aquel precioso metal se encuentra en filones y en los esquistos silurianos, compuesto de las variedades de plata sulfurada con antimonio y arsénico, sirviéndole de ganga la cal espática. El plomo es muy común en toda la sierra, en estado de súlfuro ó galena, y en filones intercalados entre las rocas estratificadas silecsianas inferiores; el cobre se halla también en la sierra, y el hierro se presenta con abundancia en las especies magnético, oligisto y hematitis roja y parda, propias de estos terrenos. Finalmente, la arcilla plástica se emplea en la fabricación de loza de Triana y en la de ladrillos, y la de cal de Morón, para el blanqueo interior y exterior de los edificios.

14. *Aguas medicinales.*—Las más notables de la provincia son sin duda las que se encuentran en los alrededores del antiguo monasterio del *Tardón*, situado en el término de Aznalcollar. Las aguas de este manantial son perfectamente diáfanas, inodoras, insípidas al beber; su temperatura en el surtidero excede en todo tiempo de 20° del termómetro Reaumur, y su densidad no la distingue del agua destilada. Su propiedad medicinal inmediata es producir la excitación de los tejidos de un modo más ó menos sensible: su acción específica, la que corresponde á todos los preparados de hierro: aumenta la actividad del aparato digestivo y del sistema vascular, y obra también secundariamente como laxante y diurética, en razón á las sales de óxido de magnesio que contiene. Su administración puede ser utilísima á los que padecen infartos glandulares ó de las vísceras abdominales; en la hidropesía, anasarca y en la ascitis; en la amenorrea, leucorrea y clorosis; en la gastritis y gastro-enteritis crónicas, pero de ningún modo en las agudas; en la emicranea periódica; en todas las irritaciones crónicas del aparato respiratorio, hasta el primer período de la tisis tuberculosa, siempre que estas afecciones no vayan acompañadas de fiebre ó hemoptisis; en las debilidades del órgano de la visión; en el escorbuto; en algunas parálisis; en los escirros del estómago y del útero: aun cuando inclinen á la degeneración cancerosa; en ciertos afectos del aparato urinario; en el prolapso ó descenso de la matriz; en la anquilosis y reumatismo articular, en todos los exantemas crónicos y úlceras de la piel, y, por último, en todas las enfermedades atónicas, y, particularmente, de la piel, cuando éstas no van acompañadas de dolor y fuerte enrojecimiento de la parte. Además de las indicadas, cuenta la provincia: los baños sulfurosos fríos, que existen en la villa de Marchena; el manantial, que tiene su origen en el pozo llamado de las *Pedreras*, cuyas aguas, salinas y metálicas de cobre, son muy útiles para la curación de las úlceras pútridas, y la copiosa fuente, enclavada en la villa de Ronda, tan eficaz contra los cálculos de la vejiga.

15. *Producciones.*—El clima, sumamente templado y benigno de este país, hace que la mayor parte de sus tierras sea susceptible de todo género de cultivos. Los productos agrícolas comprenden toda clase de cereales, semillas, legumbres, frutas, hortalizas, vinos, aceites, lino, cáñamo, azúcar, algodón, anís, batatas y tabaco, sus bosques están perfectamente poblados de árboles de diferentes especies, de multitud de arbustos é infinidad de plantas medicinales; sus ríos y arroyos suministran sabrosa pesca de sábalos, sabogas, barbos, robalos, anguilas, lampreas, sollos y camarones; muchos pueblos, situados en las faldas de las sierras, abundan en piedra berroqueña, mármoles blancos y azules, y jaspes de varios colores y de excelente calidad. El ramo de ganadería es también considerable: el número de cabezas de ganado vacuno se evaluaba, no hace muchos años, en 92.852; el mular, en 27.929; el caballar, en 44.546; el asnal, en 47.805; el lanar, en 448.985; el cabrío, en 188.240, y el de cerda, en 140.618. La caza mayor y menor de pelo y pluma es tan variada y numerosa como exquisita.

16. *Industria.*—La provincia de Sevilla es esencialmente agrícola, y en este concepto, sostiene ventajosamente la elaboración de los objetos que se relacionan con la labranza. Entre las restantes manufacturas, la más notable es la de sedería, que raya en la perfección. En tiempo de Don Juan II contaba Sevilla, según parece, más de 13.000 telares, dedicados á los tejidos de seda, tisú de oro, plata, casullas, ornamentos de iglesia y otros análogos, cuyos productos alcanzaron gran fama en los pasados siglos. A partir de aquella época, que fué la de su apogeo, este importante ramo vino decayendo lentamente, á lo cual contribuyeron en primer término: la industria de los Países Bajos,

Digitized by Google

dependientes de la corona de España, durante la dominación de la casa de Austria; las guerras y demás acontecimientos, que se sucedieron en tiempos de los reyes austriacos; el descubrimiento de América; la emigración á aquellas regiones de una parte de la población sevillana y la habilitación de Cádiz como puerto principal, destinado á sostener las relaciones mercantiles con América, en perjuicio del comercio de SEVILLA y en menoscabo de su riqueza y de su industria. Hoy sólo cuenta este ramo con alguna que otra casa, donde hilan y tiñen la seda; pero, en cambio, se han establecido en diferentes puntos fábricas que producen, según los adelantos modernos, excelentes sargas, tafetanes, rasos, felpas, gros y otros muchos géneros que, si no aventajan todavía á los de Valencia y Málaga, pueden competir con los de otros puntos de España. La provincia cuenta también: varios establecimientos donde se tejen creas, mantelerías y demás objetos de lienzo; filaturas de estambre, fábricas de loza, hierro colado, jabones comunes y de olor, esencias, pomadas, aceites, curtidos, aguardientes y licores, numerosos molinos harineros y de aceite, así como importantes fábricas de fundición, cuyo ramo toma tal incremento, que puede competir con la industria de las grandes ciudades fabriles.

17. *Comercio.*—El de SEVILLA puede considerarse como activo, relativamente al de otros puntos de la Península, toda vez que el valor de las exportaciones casi excede al de las importaciones. Las primeras consisten generalmente en trigo, cebada, maíz, garbanzos, aceite, vino, lanas, naranjas, aceitunas, palo de orozuz, corcho, loza, jabones de todas clases, tejidos de seda, lienzos, utensilios de hierro y otros diferentes géneros: los granos y semillas se extraen sólo para el reino; el aceite, para éste y el extranjero: las lanas, uno de los productos de mayor entidad de la provincia, se destinan á las fábricas nacionales y extranjeras; particularmente, á las de Francia; el corcho sale para Cataluña é Inglaterra, el palo de orozuz, otro de los artículos de comercio de más importancia, se exporta con destino á este último punto, donde lo emplean en la composición de sus bebidas. El país recibe: azúcares, café, cacao, tabaco y demás productos de nuestras colonias; cueros, de Buenos Aires y Montevideo; palo de tinte, del Brasil y Campeche; diversos frutos procedentes de América; tejidos de seda, lana, quincallería, estampas, lienzos, cristal, loza de porcelana, utensilios de acero, maderas, carbón mineral, vinos de lujo, carruajes, pianos, relojes, maquinaria y otros muchos efectos, de Francia, Inglaterra, Bélgica, Rusia y Alemania; y de las provincias de España, multitud de objetos, como trigo, lanas y chacina de Extremadura; géneros catalanes y hierro y artefactos de este metal, construídos en Vizcaya.

18. *Ferias.*—Las más concurridas que se celebran en la provincia, son las siguientes: SEVILLA, en los días 18, 19 y 20 de Abril, y Mairena del Alcor y Carmona, el 25: Sanlúcar la Mayor, el 1.° de Mayo; Cazalla, el 3; Osuna, el 13, y Lora del Río, el 30; Burguillos, el 14 de Agosto; Carmona, el 15; Constantina, el 16, y Alcalá de Guadaira, el 20: Marchena, el 2 de Setiembre; Osuna, el 3; Utrera, el 8; Lebrija, el 10; Puebla de Cazalla, el 12; Ecija, el 21, y Coria del Río y Herrera, el 25: Santiponce, el 4 de Octubre. Los principales objetos del tráfico en estas ferias, consiste en aperos de labranza, comestibles, ganados, géneros de quincalla, ropas, dulces y otros artículos.

19. *Etnografía.*—Los naturales de esta provincia constituyen el tipo más perfecto del tradicional carácter andaluz, el cual reune, á la viveza natural y sensibilidad activa de los pueblos meridionales, la imaginación exaltada de los asiáticos, y algunas veces, hasta su indolencia. Los sevillanos, como todos los andaluces, carecen de la reserva, un tanto maliciosa, del castellano; de la terquedad y sangre fría del aragonés y de la franca y valerosa rudeza del catalán. Por regla general, son galanteadores, enamorados, pendencieros, vivos, alegres, bromistas, impresionables, decidores, jactanciosos, y, en ciertos casos, provocativos; pero de buen fondo, sobrios, sufridos, valerosos y liberales hasta la esplendidez. La algazara, la música, el baile, el gracejo y las fiestas de toros, constituyen su pasión favorita. De la prontitud con que conciben una idea, de la vehemencia con que la sienten y la significan, así como de la rapidez con que perciben las relaciones más ocultas de los objetos, nacen naturalmente ese estilo hiperbólico y ese lenguaje exagerado, lleno de oportunas metáforas, de brillantes imágenes y de ingeniosas agudezas, chispas eléctricas del espíritu, que tanto distinguen á los privilegiados hijos del país. De esta misma disposición, que forma el carácter peculiar del andaluz, se deduce, como consecuencia necesaria, su extraordinaria aptitud para la poesía y las bellas artes. En efecto; la estética interesa más al sentimiento que al raciocinio, y un pueblo, dotado de una sensibilidad tan exquisita, no podía menos que sobresalir siempre en las manifestaciones de aquella belleza ideal, que constituye el patrimonio de las artes ingenuas. La pronunciación andaluza es, aunque alterada, rápida, suave, sonora y perfectamente adecuada á la vivacidad natural de sus habitantes, debiendo advertirse que están dotados de una admirable facilidad para aprender con perfección todas las lenguas, á lo cual contribuye el elemento gutural que deben al árabe. Las clases bajas, sin embargo de los defectos de su articulación, expresan por lo común su pensamiento sin la menor violencia: en las ilustradas, se notan los efectos de la cultura, unidos á aquella disposición natural; de donde resultan la facilidad y soltura con que escriben y hablan, cualidades que han producido tantos personajes eminentes, los cuales sostienen con gloriosa ventaja la reputación de Andalucía en el foro, en el Parlamento y en el periodismo. En el traje, en los usos y en las costumbres, como en la formación del lenguaje figurado y poético á veces de los andaluces, ha influído mucho indudablemente la larga permanencia de los árabes en tan fecundo suelo, pues no hay en España, ni dialecto que contenga mayor número de voces orientales, ni pueblo que conserve más vestigios de la antigua fusión. No fuera justo terminar este bosquejo imperfectísimo, sin dedicar algunas palabras al gran milagro de aquella tierra, al sexo, verdaderamente bello, de la feraz y culta Andalucía. Generalmente hablando, la andaluza es pequeña de cuerpo, de tez algo morena, de pelo negro y abundante, de ojos grandes, rasgados y expresivos, de talle flexible y andar garboso; este cúmulo de hechizos naturales, unido á la energía casi tropical de sus pasiones, su cariñoso trato, su sabrosa conversación, su inagotable y gallardo chiste, su graciosa ironía, su esmero en el hogar, la dulzura de sus sentimientos, su noble constancia en el amor, sus virtudes y su honradez en la familia, hacen de ella uno de los tipos más envidiables de su sexo. La mujer en cuestión ha recibido del Oriente cierto resplandor que alumbra su belleza, como si fuese el aura misteriosa que da tanto embeleso á las mujeres de la Biblia y á la dama del castillo feudal. Una mujer, detrás de aquellas celosías verdes, es la virgen detrás del velo; es la estrella detrás de la nube; es la ilusión de los amores detrás de la gasa de la fantasía, en donde se ve lo que no se presiente; en donde se presiente lo que no se ve, uniéndose en círculos inmensos el deleite de la realidad y el espíritu de la adivinación. Cuando la mujer se concibe dentro de estos moldes del alma, la fea se convierte en hermosa, como no hay flor, que dejemos de codiciar, cuando adivinamos sus colores por entre el follaje de la enramada. Volvemos á decirlo, porque cumple á nuestro propósito: la mujer, rodeada de esa atmósfera de misterio, semejante al disco luminoso que corona la frente de los santos, más que mujer, es la poesía de la imagen; más que una criatura corporal, es un canto del corazón. ¡Ah! Si las mujeres comprendieran lo que realza su hermosura la sombra indecisa de un velo, ¡cuán distinto fuera el destino del mundo! Si ese misterio, de que hemos hablado, puede llamarse el aroma de la hermosura, debemos decir que la mujer de Andalucía es positivamente, entre todas las mujeres del globo, una de las que tienen más aroma. En ninguna parte se nota en el

Digitized by Google

tocado de la mujer tanta ilusión, tanto deleite, tanto hechizo, porque en ninguna parte hay tanta ciencia natural en punto á combinar colores. Tanto en la sevillana como en la labriega, se admira un gusto delicado; y si no delicado, pintoresco, en la manera de ataviarse, como en la elegancia del calzado y en la sobriedad de los adornos, cuyo adorno más exquisito es la sencillez, como dice la copla:

«¡Ah! No fuera tan hermosa
si tuviera galas mil,
que el adorno de la rosa
es nacer rosa de Abril.»

A este tenor, dice también otra redondilla:

«En la mundanal tramoya
galas no quiso tener,
que las galas de la joya
son galas del mercader.»

Del aire misterioso que circuye á la sevillana, resulta su carácter más elevado; es decir, su genio, el cual, como nadie, posee el enigma de saber ocultar lo que precisamente intenta hacer ver, en lo cual consiste el arcano del sexo. Toda la ciencia de la mujer está reducida á lo siguiente: *querer, haciendo creer que no lo quiere*, de donde el amor saca los encantos del galanteo, de la lucha, de la preferencia y del favor. Pero hay otro arte, en que la mujer de Andalucía no tiene rival entre todas las mujeres del mundo: el arte bellísimo de ponerse las flores; arte que no se aprende; arte que ha nacido con ella, como nace la rosa en el mes de Abril. En cuanto á la sutil industria de cautivar al hombre, las elegantes de todos los países pudieran aprender más de una traza oculta de nuestras hermosísimas y deliciosas compatriotas. Esa oculta traza, ese arcano insondable, esa eterna desesperación de las demás mujeres, tiene su nombre; se denomina: *sal andaluza*. Pero lleguemos ya al prodigio de los prodigios, que sin razón anda bajándose por los suelos, cuando debería ocupar la parte más alta, como rey que se sienta en su trono. ¿No coligen nuestros ilustrados lectores el portento á que nos referimos? Hablamos del pie, al cual es aplicable la siguiente cuarteta, modelo preciosísimo de redondillas:

«Un pie que no sé pintar;
pie que cabe, por lo enano,
en el hueco de una mano
que lo quiere aprisionar.»

Bellísimos son los versos anteriores: nos parece que no los hay más bellos; pero entre el pie y la redondilla, aun siendo tan garbosa, estamos (¡el cielo nos perdone!) por el peligrosísimo pie de nuestras bellísimas paisanas, que bien merecen el estribillo y el requilorio de incomparables. Finalmente, haremos notar que Andalucía ha recibido de los orientales una virtud original, que pudiera servir de compensación á grandes defectos: la hospitalidad, el amor al hombre, la piedad con el desvalido. En Oriente, esta gran virtud, que se extiende á los animales, penetra hasta en las creaciones artísticas como una especie de prestigio fantástico.

20. Sevilla.—Ciudad metropolitana, capital de la provincia civil, marítima, tercio naval, intendencia, diócesis, distrito universitario y jurisdicción de su nombre; y residencia del Gobierno civil, de la capitanía general de Andalucía, de la audiencia territorial, de la delegación de Hacienda, de la Junta y Tribunal de Comercio, de la intendencia militar del distrito, de las subinspecciones de artillería é ingenieros, de los juzgados de primera instancia y de los cónsules y vicecónsules de Bélgica, Brasil, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Países Bajos, Portugal, Prusia, Suecia y Noruega.

21. *Situación.*—Esta suntuosa ciudad, insigne en los órdenes político y eclesiástico, y de las más distinguidas de España, se encuentra deliciosamente situada en el centro de una extensa y fértil campiña, á la margen izquierda del caudaloso Guadalquivir, sobre el cual tiene un magnífico puente de hierro, que la pone en comunicación con el populoso y celebrado barrio de *Triana*. Su situación astronómica está determinada, según observaciones repetidas y dignas de crédito, en los 37° 22′ 43″ de latitud Norte y 2° 16′ 9″ de longitud Oeste del meridiano de Madrid: dista 503 kilómetros de esta capital y 76, de la desembocadura del Guadalquivir en el Atlántico, y se halla elevada á 89'742 metros sobre el nivel del mar.

22. *Clima.*—Es, como el de la provincia, templado y saludable, debido, en primer término, á una atmósfera limpia, purificada incesantemente por el inmenso arbolado que cubre sus paseos, y embalsamada con la fragancia que despiden los extensos naranjales y floridos jardines que circuyen la población. En el estío, el calor ordinario es de 23 á 25° de Reaumur, al aire libre y á la sombra; en los días más rigurosos de la canícula, de 28 á 29°: en el invierno, el frío más crudo marca de 3 á 4° sobre cero, á la salida del sol, y de 10 á 11°, en el resto del día. Las oscilaciones cotidianas de la temperatura suelen ser rápidas y frecuentes en la primavera y el otoño, observándose entre ambas estaciones una diferencia de 12 á 14° en las 24 horas. Por lo común, los nublados y las lluvias tienen lugar en los meses de Octubre, Noviembre y Febrero; los días serenos y apacibles, en los restantes del año. Sevilla se halla, pues, en el 5° clima: su día más largo tiene 14 horas, 32 minutos y 28 segundos; la duración de su mayor crepúsculo, es de una hora, 57′ 4″.

23. *Recinto de la capital.*—Antes del ensanche últimamente realizado, la opulenta población de Sevilla se componía de dos partes: la *ciudad*, propiamente dicha, y los *arrabales*. La primera, esto es, la ciudad, se hallaba circuída de una gruesa muralla, flanqueada de 116 torreones, cuya construcción se atribuye á Julio César; formaba una circunsferencia de 7 kilómetros próximamente y ofrecía 15 puertas, llamadas: *Real*, de *San Juan*, de la *Barqueta*, de la *Macarena*, de *Córdoba*, del *Sol*, del *Osario*, de *Carmona*, de la *Carne*, de *San Fernando*, de *Jerez*, del *Carbón*, del *Aceite*, del *Arenal* y de *Triana:* esta última estaba ornada de columnas dóricas pareadas, terminando en un precioso ático, adornado de pirámides. Insuficiente luego el recinto murado de la ciudad para contener el exceso de población, extendióse ésta por las afueras, y, edificando numerosas casas y grandes edificios, y estableciendo parroquias y conventos, llegó á constituir los arrabales, denominados de: los *Humeros*, la *Macarena*, *San Roque* y la *Calzada*, *San Bernardo*, la *Carretería* y *Resolana*, el *Baratillo*, la *Cestería* y *Triana*. La capital afecta hoy la forma de un hexágono irregular y su perímetro, comprendidos los arrabales, quizás exceda de 19 kilómetros.

24. *División local.*—La población estaba dividida, desde muy antiguo, en cuatro cuarteles, subdivididos en barrios y manzanas; división hecha por medio de dos líneas, cuadradas en el centro: una, que iba en dirección de Norte á Mediodía, desde la puerta de la Macarena hasta el alcázar, y otra, de Occidente á Oriente, desde la puerta Real á la del Osario. La primera de estas dos líneas, que puede considerarse como una sola calle, aunque con distintas denominaciones, divide la ciudad en dos mitades, dejando: 15 parroquias, á la derecha, y otras 15, á la izquierda; razón por la cual tomó antiguamente el nombre de: calle del *Padrón*. Esta misma división es la que se adoptó después para el territorio de los juzgados de primera instancia y la que sirvió de base á la municipalidad, para cuyos servicios se halla dividida la localidad en 8 distritos.

25. *Interior de la capital.*—A la prolongada permanencia de los árabes, cuyo sistema de construcción se dirigía principalmente á evitar el riguroso influjo que ejerce el sol en el estío en los parajes meridionales, débese el que la mayor parte de las plazas de la ciudad sean reducidas, y las calles, por lo general, estrechas y tortuosas. Sin embargo, después de las grandes mejoras realizadas en estos últimos años, Sevilla ofrece ya multitud de calles anchas y rectas, sin otro desnivel que el necesario para dar corriente á las aguas; é infinitas plazas espaciosas y elegantes, como la *Nueva*, verdaderamente magnífica, de 150 metros de largo por 90 de ancho, circuída de hermosos edificios y adornada con doble hilera de naranjos, y las del *Duque*, *Constitución*, *Triunfo* y *Abastos*. Los solares que con tanta frecuencia se encontraban en medio de las calles más concurridas, han desaparecido, transfor-

Digitized by Google

mándose en bellísimos jardines y edificios muchos de los conventos que antes ocupaban manzanas enteras. La arquitectura y distribución interior de las casas bastarían por sí solas á embellecer la ciudad, aun cuando no contase con las grandiosas construcciones, de que hablaremos luego, y que justifican el antiguo dicho vulgar: «quien no ha visto á SEVILLA, no ha visto maravilla.» Las casas son de 2, 3 y hasta de 4 pisos, de sólida construcción y de elegante arquitectura; con habitaciones de invierno, cómodas y perfectamente abrigadas con cierres de cristales, y hermosos patios interiores, cubiertos con toldos y llenos de macetas, artísticamente colocadas alrededor de las fuentes, que hacen deliciosísima la estancia en su recinto durante los fuertes calores del estío. El uso de la cancela, peculiar de la *encantada ciudad* de SEVILLA, como poéticamente la llamaba el inmortal duque de Rivas, aumenta el embeleso de aquellas mansiones de verano, permitiendo contemplar desde la calle el golpe de vista pintoresco, sorprendente, casi fantástico, que ofrecen aquellos sombríos jardines, adornados patios y lujosos corredores ó salas de recibo, alumbrados de noche con grandes farolas ó elegantes lámparas.

26. *Edificios públicos y particulares.*—Describir con más ó menos minuciosidad, todas las construcciones grandiosas que cuenta SEVILLA, sería tarea difícil que, á más de parecer molesta, nos alejaría demasiado de nuestro propósito; y, como quiera que éste se ha limitado siempre á dar una idea general de lo más notable que encierran las poblaciones, nos concretaremos á reseñar brevemente las más señaladas por su mérito artístico, ó bien por su importancia histórica.

1. *Catedral.* Constituye uno de los monumentos más importantes en su género que posee España, y es notable por sus grandiosas proporciones, su bella arquitectura, sus preciosos cuadros, su rico tesoro y su famosa Giralda. Conocida generalmente con el nombre de *Iglesia mayor*, se encuentra situada al Mediodía de la capital, formando una manzana, circuída de una extensa lonja, á la que dan ascenso, por las fachadas de Occidente, Norte y Oriente, unas gradas de más ó menos peldaños, hasta nivelarse con el pavimento de la parte meridional: de trecho en trecho, se destacan grandes trozos de recias columnas; unos, modernos; otros, pertenecientes á las construcciones romanas de la ciudad y á las ruinas de la vecina Itálica, los cuales contribuyen á hermosear el exterior de este edificio, de cuya magnificencia dice el señor Ceán Bermúdez lo siguiente: «No de otro modo que cuando se presenta en el mar un navío de alto bordo empavesado, cuyo palo mayor domina á los de mesana, trinquete y bauprés, con armonioso grupo de velas, cuchillos, grimpolas, banderas y gallardetes, aparece la catedral de SEVILLA desde cierta distancia, enseñoreando su alta torre y pomposo crucero á las demás naves y capillas que le rodean con mil torrecillas, remates y chapiteles.» Esta exacta pintura revela la agradable impresión que produce el aspecto exterior de un templo, en donde se han agrupado, para embellecerlo, todos los primores de las arquitecturas gótica, germana, greco-romana, árabe y plateresca. Aparte una vieja muralla morisca, resto de una mezquita, situada al lado del Norte, sostenida por gruesos estribos y coronada de almenas y buhardas, el conjunto del edificio pertenece á fines del siglo XV y comienzos del XVI: las obras dieron principio en 1480, y en 1519 se hallaban bastante adelantadas para la celebración del culto divino. La planta de este templo, digno rival de los más suntuosos de la antigua Grecia y de la potente Roma, es cuadrilonga; mide 132 metros de longitud, de Oriente á Occidente, por 96 de ancho, de Norte á Mediodía, y presenta nueve puertas, adornadas casi todas con estatuas de barro cocido, hábilmente ejecutadas por Lope Marín, distinguiéndose entre aquéllas: la llamada de *San Cristóbal*, que da al Mediodía y cerca de la cual pintó al fresco Luis Vives un san Cristóbal de 10 metros de altura, y la del *Lagarto*, que mira al Norte, y en que se ve suspendido un enorme reptil que, según se dice, envió el sultán de Egipto al rey Don Alfonso *el Sabio*. El interior de la catedral consta de cinco naves, sin contar las 37 capillas laterales, y está alumbrado por 93 ventanas, guarnecidas de magníficas vidrieras, pintadas por algunos artistas flamencos. El efecto, es majestuoso de todo punto; ninguna iglesia de España presenta proporciones tan imponentes. La nave del centro tiene ocho bóvedas, además del cimborio y de la capilla real, colocada á la cabeza del templo, fuera del cuadrilongo indicado, y contienen 36 columnas ó pilares, de 50 metros de elevación, compuestos de lindas palmas, graciosamente agrupadas. El ornamento de las 68 empinadas bóvedas es sencillísimo, excepto las cuatro que se ven próximas al valiente cimborio y respaldo del altar mayor, que ostentan caprichosos follajes de estilo gótico; en las restantes nótanse sólo resaltos en los pilares, y arcos y cimbras en los marcos de las ventanas, en los nichos y en los graciosos calados de los andenes, que dan vuelta á la nave principal, al crucero y á las terceras naves, desde aquél hasta la puerta de la capilla de San Fernando. El pavimento está formado de grandes losas de mármol blanco y negro, cuyo costo ascendió á muy cerca de dos millones y medio (2.329.561 reales 31 maravedises). La capilla mayor se halla á la altura del templo: su grandioso retablo, que constituye la obra más celebrada, pertenece á la arquitectura gótica; es de una madera incorruptible, llamada *alerce;* se compone de 44 tableros, delicadamente esculpidos, en que se representan en bajorrelieves los principales pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y en él trabajaron, durante *sesenta y ocho años*, los más famosos artistas. El tabernáculo en que se conserva la sagrada Eucaristía, es de plata sobredorada y está considerada como una obra perfecta en su género. El coro se halla cerrado por elegantes verjas de hierro dorado, y contiene en sus frisos figuras de reyes y patriarcas de los ascendientes carnales de Jesucristo; una sillería, compuesta de 127 asientos, de estilo gótico; dos órganos, admirables por la acertada distribución de sus registros y excelentes voces; un magnífico facistol, ejecutado en 1570 por Bartolomé Morel, y algunos cuadros notables. La *capilla real*, que es la obra más suntuosa de la gran basílica, pertenece en parte á la arquitectura romana; tiene 27 metros de largo, por 20 de ancho, y da entrada al interior un arco de 29 de altura, decorado con 12 estatuas de reyes de las Sagradas Escrituras. Este arco aparece cerrado hasta la cornisa por una gruesa reja de hierro, en cuyo remate se destaca la figura de san Fernando á caballo, en el acto de recibir las llaves de la ciudad, que le entrega Axáf, puesto de rodillas. El frente de la capilla es semicircular en la parte que ocupa el altar mayor y presbiterio: de un zócalo, que rodea toda la fábrica, arrancan 8 pilastras con capiteles, donde descansa la cornisa, en cuyo friso resaltan varios genios con lanzas en la mano. En esta cornisa principia la cúpula, compuesta de fajas con recuadros, cerrando el todo una hermosa linterna con ventanas. Una bien ejecutada baranda de bronce separa la capilla mayor de las colaterales; dos espaciosas escalinatas dan ascenso al presbiterio semicircular, y entre ellas, se halla el altar y la urna en que se conserva el cuerpo de san Fernando. Esta urna, colocada sobre un zócalo de jaspes, con varios tarjetones de bronce, en que se leen diversas inscripciones relativas á la vida, muerte y canonización de aquel monarca, es de plata, oro, bronce y cristales, guardando en su construcción el orden plateresco, con adornos y relieves alusivos á pasajes de la historia del regio personaje, cubierto con la armadura con que solía presentarse en campaña, compuesta de gola, brazalete, peto y espaldar, grabados de oro; calza entera y espuelas. Esta misma capilla contiene además otros varios sepulcros, el pendón del ejército y la espada que el santo rey ceñía el día que hizo su entrada en SEVILLA. Entre las capillas anteriormente citadas, son dignas de mención especial: la de *San Pedro*, que encierra un magnífico retablo de estilo greco-romano y diversos cuadros de Zurbarán; y la del Baptisterio, en donde se admira el famoso lienzo de san Antonio de Padua,

Digitized by Google

del inmortal Murillo, obra portentosa de la inspiración del genio, una de las creaciones más sublimes é inimitables que han producido los artistas de la antigüedad y de la Europa moderna. La *sacristía mayor* corresponde al orden plateresco, y en algunas partes, al compuesto, y, por lo general, recargada de adornos, así en los cuatro grandes arcos, que sostienen la bóveda y linterna, como en los postes que se levantan y en las medias columnas estriadas, de estilo salomónico, de cada lado, que basan en pedestales, puestos sobre zócalos. Esta capilla guarda preciosos cuadros de Murillo; un riquísimo tesoro; el tenebrario, candelero triangular de bronce, que sostiene 15 cirios, para el rito y ceremonial de semana santa, terminada por 15 figuras que representan á Jesús, sus apóstoles y discípulos; numerosas alhajas de oro, plata y pedrerías, en que resaltan la elegancia y el gusto artístico, y una custodia de plata de 4 metros de alto, de majestuoso é indescriptible golpe de vista, cuyas parihuelas conducen en las procesiones 24 hombres, cubiertos con riquísimos frontales, bordados de oro y plata, con pasajes de la Sagrada Escritura. La *sala capitular* corresponde á los órdenes dórico y jónico; es bellísima, de figura elíptica y comprende una circunferencia de cerca de 38 metros. De la cornisa arranca un cuerpo jónico de 1'388 metros de altura con 16 pedestales y otras tantas columnas estriadas en los dos últimos tercios que dividen aquella circunferencia en 16 espacios, terminando en una cornisa, donde principia la altiva bóveda ó media naranja, que remata en una linterna de 2'508 metros de elevación y 4'932 de longitud, dando luz por 8 ventanas, separadas por pilastras corintias. En los pedestales del cuerpo jónico se ven las armas del cabildo; en los 16 medallones de mármol, varios pasajes del Nuevo Testamento y visiones del Apocalipsis, y en los 8 basamentos, las cuatro virtudes é igual número de tarjetas, alternando con inscripciones, grabados de reconocido mérito. La célebre *Giralda* es una torre cuadrada, construída por los árabes hasta las tres cuartas partes de su altura, á la cual añadieron luego los cristianos un segundo cuerpo, sobre cuya elevada cúspide colocaron una colosal estatua de la Fe, que sirve de veleta giratoria. Las obras ejecutadas por los moros están decoradas de esculturas de un género mucho más sencillo que las de los otros edificios. En el interior de la torre hay una rampa de anchura tal y pendiente tan suave, que pueden subirla de frente varios jinetes hasta la misma altura donde empiezan las construcciones de los cristianos, desde cuyo paraje el ascenso se verifica por una escalera más rápida, compuesta de varios tramos. A la entrada de la nave principal se distingue una losa sepulcral, que recuerda que fué allí inhumado Fernando Colón, hijo del famoso navegante genovés. En este mismo sitio es donde se levanta en semana santa el magnífico monumento, de 33 metros de elevación, suntuosamente decorado de elegantes columnas y bellísimas estatuas, cuyo conjunto armónico, profusamente iluminado en las noches del jueves y viernes santo, produce un efecto maravilloso, é indescriptible. Finalmente, el cirio pascual que se enciende el sábado santo, pesa sobre 1.025 kilogramos, y el candelero de bronce que lo sostiene, es una imitación exacta del que existe en el templo de Jerusalén.

2. *Impresión del templo.* Vamos á decir dos palabras sobre las impresiones que se experimentan en el interior de la suntuosa basílica. Las enormes ventanas ojivales, con sus preciosas vidrieras de varios colores, comunican al templo una luz indecisa, confusa, indefinible, cuya atmósfera opaca, casi nebulosa, infunde en nuestro espíritu un patético, verdaderamente avasallador, bella y profunda poesía del templo cristiano. Aquí se comprende que el cristianismo no es la religión de la luz, sino la revelación de la sombra; no es la religión de la alegría y del placer, sino el entusiasmo del martirio y la apoteosis del dolor; no es el dogma de la figura, sino el dogma augusto del misterio. Por esto sucede que el supremo ideal del arte cristiano es la santa Madre de Jesucristo, la Virgen María, puesta de hinojos al pie de la cruz, redimiendo la conciencia del mundo con el aroma húmedo de una lágrima, historia sublime de su vida, arcano incomprensible de su corazón, perla divina de sus ojos, de donde nuestros ojos recibieron la luz y la esperanza. Hay en la catedral de Sevilla una aura apacible y deliciosa, que parece ser el aliento de un genio amoroso, el cual adormece nuestro espíritu con las bellezas de la Biblia, entre la plegaria de Sion y el canto del Profeta. En la basílica del Vaticano se admira al Altísimo; en la catedral de Sevilla se cree en Dios: allí se ve un cielo; aquí se le adora.

3. *Acta.* Persona autorizada nos ha dicho que el acta ó acuerdo, en que quedó resuelta la erección del gran monumento, que hemos examinado, decía así: *Fagamos un templo tal e tan grande, que los venideros nos tengan por locos.* No sabemos qué admirar más en los anteriores vocablos; si la sencillez conmovedora de la expresión, ó ese aire de heroicidad y de gallardía, que constituye el fondo del carácter antiguo. A tal empresa, tal palabra; á tal monumento, tal inscripción; á tal piedra, tal frase. ¡Dichosos los que así pensaron! ¡Dichosos también los que así lo dijeron!

4. *El alcázar.* Antiguo palacio, de construcción morisca, fundado, según se cree, por Abda-Lasis, y aumentado y renovado después por Don Pedro I de Castilla. Este grandioso edificio está situado en la *plaza del Triunfo*, al Sudsudeste de la catedral. Entrando por la puerta de la fachada que mira al Norte, se encuentra una gran cancela de hierro que sirve de puerta á un magnífico patio cuadrado, el cual presenta 24 arcos, sostenidos por 52 columnas de mármol, cuyos calados y labores están ejecutados con singular primor. El piso aparece cubierto de mármoles, elevándose en el centro una sencilla fuente. El artesonado de las galerías es de exquisito gusto, y en sus muros, adornados de graciosos arabescos, se destacan las armas de Castilla y las del emperador Carlos V. La pieza más notable de este alcázar es sin duda el *salón de Embajadores*. Forma un cuadrado perfecto, de 10 metros por lado, y las hojas de su puerta son de Alerce con vistosísimos embutidos y una inscripción árabe. En el testero de la sala y centro de las paredes colaterales, hay dos preciosas columnas de pulido jaspe, en las cuales descansan tres arcos que dan entrada á los departamentos contiguos; los ricos calados y labores de estos arcos pueden sólo compararse con el finísimo bordado de un encaje; los muros, desde el suelo hasta la media naranja, se hallan cubiertos de azulejos y adornos de estuco, de gran mérito, cuyos brillantes y permanentes colores, mezclados con el oro, dan mayor realce y grandiosidad. Hacia la mitad de su altura, presenta cuatro lindos balcones, que corresponden al piso alto, sobre los cuales, y descansando en una ancha franja de arabescos, con caprichosos relieves, leones, barras y castillos, se ve una serie de medallones con los retratos de los reyes de España, desde Chindasvinto hasta Felipe III. Esta sala, según probable opinión, fué testigo de la muerte dada por los maceros del rey Don Pedro á su hermano el infante Don Fadrique, cuya sangre salpicó las paredes y á la que se atribuyen algunas manchas, que en ellas se advierten. El piso alto es en su mayor parte de la época de Carlos V, salvo los artesonados de las piezas del jardín, una de las cuales, cubierta de labores, se remonta al tiempo de los árabes. En la parte meridional se encuentra el llamado *Departamento del Rey*, cuyas habitaciones dan á una galería con mirador de excelente arquitectura, desde el cual se pasaba hasta la *Torre del Oro* por otra galería, que cruza por las murallas de los jardines. Estos se hallan adornados de fuentes, surtidores, estatuas y cubiertos de naranjos, jazmines, enredaderas y otras diversas plantaciones.

5. *La casa de Pilatos.* Este edificio, propiedad de los señores duques de Medinaceli, presenta una grandiosa portada de mármol, de orden corintio, perfectamente trabajada, y termina, como toda la fachada, por un cuerpo de arquitectura con antepecho, que circuye á una extensa azotea: sus balaustres están coronados de pequeños leones; y en las pilastras se ven grabadas las cinco cruces

Digitized by Google

de Jerusalén. El primer patio y el anchuroso apeadero, que le sigue, sostenido por airosas columnas de mármol, abren paso á un segundo patio claustrado, que es el principal. Sus cuatro espaciosas galerías, que apoyan 24 columnas de mármol, forman otros tantos arcos lindísimos, caprichosamente desiguales en su ancho y adornados de preciosos arabescos. Constituyen el revestimiento de estas galerías un primoroso alicatado de azulejos de relieve, de diversos y vistosos dibujos y colores, distinguiéndose alrededor, colocados en ménsulas ó pequeños pedestales de piedra, varios bustos (de mármol) de Césares y otros personajes ilustres de la antigüedad. En el centro de este patio se destaca una bellísima fuente de alabastro, adornada con cuatro delfines y una gran taza, sobre la cual se eleva un notable busto de Jano: en los ángulos del frente, se ven dos colosales estatuas de Palas, y los escudos son dignos de encomio por su exquisito y difícil trabajo. Por este patio y después de atravesar un salón, revestido también de un alicatado de azulejos, se pasa á la *capilla*, digna de admiración por su estructura, los adornos de las paredes y los arabescos y calados que, como un velo transparente de encaje, la adornan y cubren completamente, sin excluir la bóveda y el arco de entrada. El salón del *Pretorio* es también admirable por su rica ornamentación y soberbio artesonado, cubierto de oro, en cuyo centro campean los escudos de armas de los marqueses de Tarifa y duques de Alcalá. En el otro ángulo del patio hay un regio salón cuadrado, con fuente y saltador en medio, alicatado de azulejos, y un precioso artesonado, de vistosas maderas, talladas é incrustadas de oro. El jardín de este lado, que es el principal, espacioso y repartido en 11 cuadros, tiene en el centro una elegante fuente de taza, y está poblado de naranjos, limoneros y jazmines. Conduce al piso principal una magnífica escalera, adornada con caprichosos alicatados de azulejos de relieve y riquísimos arabescos; sus descansos son espaciosos y bien repartidos, con artesonados de oro, y la media naranja que corona el cuerpo de esta escalera, así como la cornisa que le sirve de base, están consideradas como un verdadero prodigio del arte humano.

6. *Casas capitulares.* La parte principal de este edificio, situado en la plaza de la Constitución (San Francisco), mira á la calle de Génova y consta de dos cuerpos: en el primero, hay cuatro pilastras, perfectamente talladas, colocadas de dos en dos, y, en el espacio que separa cada pareja, se ven las columnas de Hércules con el *plus ultra*, las armas de la casa de Borgoña y dos medallones con bustos ya mutilados: un arco, revestido de follajes, forma en el centro la puerta, que es de dos hojas y está adornada con relieves y delicados frisos. Cuatro columnas, que guardan simetría con las pilastras del primer cuerpo, constituyen el segundo: están labradas con esmero; en sus espacios se distinguen dos bustos de guerreros, y, sobre la puerta del centro, las armas de la ciudad y las del cabildo eclesiástico, como testimonio de la concordia que existía entre ambas corporaciones. A la izquierda de esta fachada y formando escuadra, se ve otra igual, con dos puertas: el primer cuerpo presenta seis pilastras, sobre las que descansan otras tantas columnas corintias, que componen el segundo, con cuatro ventanas, que dan luz á las piezas del archivo. La fachada que mira al Oriente consta, como la principal, de dos cuerpos: el primero, es la admiración de los inteligentes; el segundo, arranca desde el cornisamento con seis pedestales y otras tantas columnas adornadas de relieves, con cinco ventanas de distintas dimensiones y formas en los intercolumnios. Sobre las principales columnas, estribando en sus capiteles, corre otro cornisamento, con un buen arquitrabe y seis pilastras talladas, en medio de las cuales se halla la puerta, entre dos columnas cubiertas de relieves con muchos grotescos y follajes. En el espacio que dejan las pilastras, hay cuatro ventanas: en el centro de las dos primeras se destacan las armas de Sevilla; sobre las segundas, dos medallones con bustos. Las seis pilastras terminan en capiteles de diversas formas, con un caprichoso friso, en que se ven las armas imperiales. La puerta de esta fachada es también de dos hojas, en que aparecen grabadas de relieve las armas de la ciudad y las del imperio, y por ella se pasa al vestíbulo, cubierto con dos bóvedas de estilo gótico, distinguiéndose: en éstas, un gracioso florón; entre sus perfiles, varios genios, escudos y cabezas de notable hermosura, y al frente, en la parte superior del muro, un templete exornado con esta inscripción:

CONCILIUM NOBILISSIMÆ CIVITATIS HISPALENSI

Frente á la puerta principal se levanta un arco gótico, que da ascenso á la escalera, que es de piedra, espaciosa y cómoda, y, por una puerta, bastante pequeña, se pasa á la *sala capitular baja*, sobre cuya clave se eleva un templete, que representa á san Fernando sentado, con la espada en la mano derecha; y el globo, en la izquierda, y á los lados, los santos Leandro é Isidoro, arzobispos de Sevilla. La sala tiene próximamente once metros de largo por ocho de ancho; el pavimento es de preciosos mármoles blancos y negros; las paredes están suntuosamente decoradas hasta el friso de la bóveda, la cual se halla enriquecida de exquisitas labores y fajas de molduras, formando 36 recuadros, que ocupan los bustos de los reyes de España. Los medios puntos, que reciben el artesonado, contienen, entre otros asuntos alegóricos, las virtudes teologales y cardinales y las bien ejecutadas estatuas de los tres personajes arriba mencionados. Después de las nuevas obras, ejecutadas en este edificio, entre las que se cuentan la gran fachada de piedra, levantada por la parte que corresponde á la plaza de la Libertad, y el elegante pabellón, recientemente construído, pocas serán las casas consistoriales de España que aventajen á las de Sevilla en magnificencia, suntuosidad y riqueza artística.

7. *Palacio de San Telmo.*—Este antiguo *seminario de mareantes*, residencia actual de los señores duques de Montpensier, se encuentra admirablemente situado á orillas del Guadalquivir, en medio de bellísimos paseos y jardines, que lo convierten en mansión deleitosa, cercada de las pintorescas vistas que ofrecen el caudaloso río, el celebrado barrio de Triana, los bonitos pueblos y las deliciosas vegas, que circuyen la capital. La extensa fachada de este notable edificio consta de dos cuerpos: el primero, con ventanas, y el segundo, con balcones, practicados á igual distancia; distinguiéndose en cada uno de sus ángulos una torre ó mirador, que termina con agujas y pararrayos. La portada septentrional es de precioso mármol y está decorada con algunas estatuas; pero la profusión de caprichos, hojarascas y dibujos raros que la cubren, hace difícil determinar el orden arquitectónico á que pertenece. El patio principal es de forma cuadrada, bastante espacioso, con arcos que descansan sobre pilares de ladrillos, y contiene un reducido y bien cultivado jardín, con una elegante fuente en medio. En el ángulo meridional de este patio y frente á la puerta del edificio, se encuentra situada su bellísima iglesia, compuesta: de una nave, con pilastras y cornisa de orden corintio; un pequeño crucero, cinco altares y una media naranja y linterna. A la derecha de la entrada, en el referido patio, se ve una gran escalera de jaspes encarnados, construída en 1796. Finalmente, las reformas hechas en el local y el extraordinario lujo y magnificencia desplegados en el ornato de todas y cada una de las habitaciones, han convertido el palacio de San Telmo en una morada verdaderamente encantadora, digna de los elevados personajes que la ocupan.

8. *El Consulado ó Casa-Lonja.*—Se encuentra situado al Mediodía de la catedral, enteramente aislado y circuído de una anchísima lonja, cercada de gruesas columnas con barras y cadenas flotantes de hierro, á la cual se sube por varias gradas. El edificio, considerado como uno de los mejores de Sevilla, fué construído de orden de Felipe II, bajo la dirección de Juan de Minjares y según el diseño presentado por el célebre Juan de Herrera. La planta forma un cuadrado de 55 metros, 671 centímetros de latitud, por cada frente, y 17'554 de altura hasta el antepecho, que lo termina. Se

Digitized by Google

compone de dos cuerpos de arquitectura toscana, sin otro adorno que unas pilastras pareadas, que dividen cada una de las fachadas en 11 espacios. El todo del edificio aparece coronado por una balaustrada de piedra, y sobre las pilastras asientan unos pedestales cuadriláteros, que sostienen gruesas bolas, salvas las de las esquinas que presentan una gran pirámide. Las dos puertas centrales de las fachadas del Norte y Occidente abren paso al interior, comunicándose esta última, que es la principal, con un pequeño vestíbulo, formado por dos bóvedas redondas. En la segunda de éstas se halla la escalera, construída á fines del pasado siglo: es de ricos jaspes de Cabra, que cubren los costados hasta el nivel del piso superior, y consta de cuatro tramos, con once gradas cada uno, y tres espaciosas mesetas. Enfrente de la segunda, que es la mayor y donde cambia la escalera de dirección, se distingue un templete de orden jónico, compuesto de un cuerpo de dos columnas estriadas, que sostienen el arquitrabe, asentada sobre dos pedestales de la misma altura que el zócalo; y sobre la cornisa, otro cuerpo con las armas de España y dos columnas dóricas con la inscripción: *Plus ultra*. Diez arcos; seis de ellos, embutidos en el muro, asientan sobre el primer cuerpo de la escalera y sostienen el artesonado, compuesto de multitud de rosetones cuadrados, los cuales contienen preciosos florones, prolijamente tallados en piedra: en el centro se ve la linterna, cerrada por una bóveda circular, sostenida exteriormente por un gracioso cuerpo de orden corintio, compuesto de ocho airosas columnas. El vestíbulo superior corresponde al edificio: lo forman ocho arcos, que reciben cuatro semicírculos, y en ellos estriba la magnífica bóveda, cuyos casetones van disminuyendo de tamaño según se aproximan al cerramiento, donde aparecen las armas de España, esculpidas en piedra. Frente á la escalera hay dos puertas: la de la derecha, comunica con una escalera de ocho tramos desiguales, verdadero modelo de ingenio y valentía, pues está construída completamente al aire; la de la izquierda, conduce al famoso *archivo de Indias*. En el quinto tramo de la citada escalera se ve una pequeña puerta, la cual da entrada á las azoteas, que circuyen el patio, y el todo se encuentra cubierto por una bóveda formada de escamas que van disminuyendo progresivamente de la circunferencia al centro; y en medio del cual campea un escudo con estas iniciales: J. H. S. El patio es magnífico; tiene próximamente 20 metros cuadrados y 16 de elevación, y lo constituyen 20 arcos redondos, que corresponden al orden arquitectónico del edificio. Rodea este patio una espaciosa galería de 25 bóvedas, las cuales descansan, al Norte y Mediodía, en ocho robustos machones, que reciben los arcos, destinados á comunicar con los dos grandiosos salones que forman los vestíbulos. Todo el pavimento del piso bajo está compuesto de exquisitos mármoles blancos y negros, y en medio del patio se eleva una elegante fuente, adornada con la estatua de Colón.

9. *La Torre del Oro*. Este renombrado monumento de la antigüedad, que unos atribuyen á los romanos y otros á los árabes, fué construído, al parecer, para la defensa de la entrada del río y se hallaba en comunicación con la fortaleza del alcázar, por medio de una gruesa muralla, que enlazaba con la de la puerta de Jerez. Esta torre, situada, aisladamente, sobre la margen izquierda del Guadalquivir y derecha del Tagarete, presenta un esbelto poliedro, sobre la base de un dodecágono de tres cuerpos: el primero, coronado de almenas, contiene tres pisos, que ocupan las oficinas de la comandancia del puerto; el segundo, guarda la misma forma arquitectónica, y el tercero, que se cree sirvió en otro tiempo de faro, aparece cubierto de un cupulino, revestido de azulejos, sobre el cual se iza la bandera española en los días que exigen esta ceremonia. La obra es toda de sillería y su interior corresponde á su elegante arquitectura: la escalera, que da ascenso á los pisos de que hemos hecho mérito, es ancha y cómoda, con arcos redondos, que van dando vueltas en la misma dirección que aquélla; al segundo cuerpo se llega por un bien construído caracol, y desde su altura se contemplan deliciosas y sorprendentes vistas en una inmensa extensión. Esta torre figura mucho en la historia de Don Pedro I de Castilla, pues le sirvió para guardar sus riquezas, durante la encarnizada guerra promovida por sus hermanos, y de morada á doña Aldonza coronel, por los años de 1358, mientras que conservó relaciones amorosas con aquel monarca.

27. *Estadística*. — SEVILLA cuenta: 132.798 habitantes; muchos templos y conventos; un magnífico acueducto de 410 arcos, denominado *Caños de Carmona;* hermosos edificios de particulares; academias: de Buenas Letras, de Medicina y Cirugía, de Jurisprudencia y Legislación; sociedades: económica de Amigos del país; Sevillana de Emulación y de Fomento; una universidad, fundada en 1502, con buenos gabinetes de física, química, mineralogía y zoología y un jardín botánico, institutos provincial y local; escuelas: libre de Medicina y Cirugía, elemental de Industria y de Comercio, de Bellas Artes, normales de maestros y maestras, privadas de niños y niñas, públicas municipales y de instrucción primaria; colegios: médico de SEVILLA, de farmacéuticos, de sangradores y dentistas, de segunda enseñanza, preparatorios para carreras especiales y de niñas nobles; seminario conciliar; círculos; asociaciones mercantiles, de obreros y de ingenieros industriales; hospitales, asilos de mendicidad, casa de expósitos y de arrepentidas, hospicio y casas de socorro; cuarteles, parque y otros edificios militares; cárceles públicas, galera y presidio peninsular de SEVILLA; varios cementerios, buenos mercados, excelentes fondas, lujosos cafés, elegantes teatros, acreditados establecimientos de baños, nutridas bibliotecas públicas, privadas, interesantes colecciones de los archivos de la América española, desde el descubrimiento de Cristóbal Colón; ricos museos de pintura y escultura, preciosas galerías de cuadros de particulares, varias fuentes, lindísimos paseos y unos alrededores de lo más florido y pintoresco que presenta España.

28. *Término municipal*.—El área del término de SEVILLA mide próximamente 12.420 hectáreas, 15 áreas y 26 centiáreas, y linda: con los términos de la Rinconada, empezando en la orilla del río, cerca de la hacienda de los Comendadores; con el de Carmona, por el olivar de la hacienda de *Torre Palma;* con el de Alcalá de Guadaira, próximo á un arroyo que divide la dehesa de *Matamoros*, mirando al olivar de la hacienda de *San José;* con la villa de Dos Hermanas, en el sitio de *Puente Horadada*, y con la Algaba, Santiponce, Camas, Salteras, Castilleja de la Cuesta, San Juan de Aznalfarache y Tomares, sirviendo de límites, entre estos últimos pueblos, el cauce del río, llamado *Madre Vieja del Guadalquivir*.

29. *Calidad y circunstancias del terreno*.—El territorio comprendido en el término de SEVILLA presenta una superficie perfectamente llana. Sus dehesas son de monte bajo y secano: las márgenes del Guadalquivir, de primera calidad, merced al excelente abono que les suministran los continuos desbordamientos de este río, cuyas aguas, detenidas por las subidas de las mareas, tienen tiempo suficiente para depositar en ellas el sedimento que arrastran. El terreno es generalmente tenaz y á propósito para la mayor parte de las plantas primaverales, por la frescura que conserva; lo demás del término, flojo, de miga, ó arcilloso, y silíceo, ó arenisco. De regadío sólo se conocen las huertas y naranjales.

30. *Campiña*.—La gran llanura que la circuye, está destinada á viñas, cortijos, haciendas, caseríos y dehesas, que abundan en naranjos, limoneros y toda especie de árboles frutales y plantaciones, siendo su vega un extenso y ameno verjel.

31. *Industria*.—La de la capital que se describe, es considerable y sostiene: acreditadas fábricas de tabacos, curtidos, cristales, loza, jabones, gas, pianos, naipes, cartones, sombreros, tejas, ladrillos, velas de sebo, almidón, fósforos, aguardientes, tapones de corcho, cerveza, bebidas gaseosas, azúcar refinada, tinta de imprenta, pastas finas, extracto de regaliz, sillas, paraguas y sombrillas, albayalde, fieltros, cartulinas, azule-

Digitized by Google

jos y chocolates; cañones, pólvora, cápsulas, tejidos de seda, hilo, algodón y lana, fundición de hierro y demás artes y oficios que exigen las necesidades de su crecida población. La industria minera se halla regularmente desarrollada, siendo varias las minas de carbón de piedra, cobre, hierro, plomo y plata, en actual explotación.

32. *Comercio.*—Con la apertura de diferentes vías férreas, entre ellas, las de SEVILLA á Jerez y Cádiz, y de Córdoba á SEVILLA, el comercio de esta capital ha experimentado un progreso considerable. Las importaciones consisten principalmente: en telas de algodón, hoja de lata, quincallería, paños, lienzos finos y hierro fundido de Inglaterra; drogas, tejidos de lana, especería y acero de Francia; sederías, manteca y queso de Hamburgo; madera de construcción y bacalao de Suecia; cacao y palo de tinte de América; azúcar, canela, pimienta, te de Filipinas, y objetos de lujo de China: las exportaciones, en aceite, algodón, carnes saladas, cera, naranja, jabón, harinas, papel, zinc, vinos, plomo, cobre, loza, corchos, aceitunas, garbanzos y pasta, que se distribuyen, particularmente, entre Inglaterra, Francia, Bélgica, Cuba y Puerto Rico. El comercio de cabotaje se reduce: á aceite de almendras, procedente de las Baleares; arroz y seda en rama, de Valencia; mármoles y batatas, de Málaga; suela, becerros, jamones y huevos, de Galicia; algodón y productos químicos, de Cataluña; higos de Lepe, pesquerías y salazones del litoral de Océano Atlántico y chacina de varios puntos de la sierra.

33. *Los patios de las casas, especialidades, copla.*—Durante el verano, las familias ricas hacen su vivienda de la planta baja, aderezando sus espaciosos patios con sillerías, espejos y lucernas, cuyo precioso panorama aparece doblemente exornado por las fuentes, rodeadas de flores. En aquellas moradas hechiceras se toca el piano y se baila, mientras que la sombra de las sevillanas, reflejándose alternativamente en los espejos, en las paredes y en las baldosas, tiene el encanto maravilloso de las deidades griegas. Al contemplar aquel espectáculo, sin ejemplo en el mundo, se enseñorean deliciosamente de nuestro espíritu dos alucinaciones, en que entran de un modo confuso el sentimiento de la belleza y la emoción de la mujer; esa emoción indefinible, luz y gozo del alma, que es la gran poesía del mundo, porque es la poesía de Dios. En el instante de crear al hombre, el Soberano Artífice hubo de pensar; en el instante de crear á la mujer, hubo de sonreir. Nuestros ilustrados lectores advertirán sin duda que profesamos á las mujeres un amor sin límites. ¿Cómo no las hemos de amar, cuando abrigamos la esperanza de que nuestro polvo será humedecido por las ardientes lágrimas de una mujer? Cuando pensamos en que esa mujer ha de arrodillarse sobre nuestra losa, imaginamos que nuestro polvo ha de sentir su llanto; se nos figura que nuestras cenizas han de escuchar hasta el eco de sus suspiros. ¿Cómo no hemos de amarla en vida, cuando la amamos en la eterna soledad de la muerte? Finalmente, SEVILLA presenta cuatro especialidades únicas en el globo: los patios, el pan, los molletes y las aceitunas. No parece sino que la suerte hizo de ella la ciudad regalada, como dice la copla:

SEVILLA, para regalo;
Madrid, para la nobleza;
para tropas, Barcelona;
para jardines, Valencia.

34. *Poblaciones.*—Las más populosas é importantes de la provincia, después de la capital, son las siguientes:

1.ª *Ecija* (la *Stigis* de los romanos). Ciudad antiquísima, ilustre y grande, situada en el camino real de Andalucía, á orillas del Genil, en una comarca pintoresca por los accidentes de su terreno y la variedad y lozanía de la vegetación. El clima que disfruta, es sumamente suave en invierno, pero excesivamente cálido en el estío, por lo que ha recibido el nombre de la *sartén de Andalucía*, como queda dicho en otro lugar. El suelo, poblado de extensos olivares, produce crecidas cosechas de trigo, aceite y exquisitos pastos, con que se mantiene numeroso ganado vacuno, mular, lanar, asnal, cerdal, y una excelente raza de caballos. A la industria agrícola hay que añadir varias fábricas de tejidos, sombreros y otras manufacturas: el comercio se ocupa de la extracción de granos, aceite y ganados en grande escala. La ciudad contiene: 24.979 habitantes, una buena plaza Mayor, circuída de pórticos; notables monumentos y edificios, arrogantes torres, magníficas iglesias, varios conventos, hospitales, hospicios, y una deliciosa alameda adornada de estatuas. *Ecija* alcanzó grande importancia en los pasados tiempos, como lo atestiguan las muchas inscripciones y antigüedades romanas, que aun conserva; ocupó el tercer lugar entre las poblaciones de la Bética; fué uno de los *conventos jurídicos* en que dividieron á España los romanos, y colonia, bajo el nombre de *Augusta Firme*.

2.ª *Osuna.* Bellísima ciudad, situada al pie de un elevado cerro, en forma circular, y á la entrada de una extensa llanura, con 16.883 almas. Su vistoso campo, poblado de olivos y frutales, es feracísimo en granos, vino, aceite, plantas diversas, semillas de toda especie y abundante ganado. La población posee elegantes edificios, iglesia colegiata, hospitales, cuarteles, deliciosos paseos, un notable acueducto de piedra, abierto á pico en una extensión de más de 200 pasos; buen instituto, industria de espartería, molinos aceiteros y comercio considerable de los productos de su suelo. *Osuna* ocupa el sitio de la antigua *colonia germánica urbanorum*, famosa por los sucesos de César contra los Pompeyos, y por ser patria del célebre Evrando, alférez de la legión 13.ª, llamada *ursaonenses*, el cual alcanzó en tiempo de Trajano el singular honor de ceñir á sus sienes 29 coronas. La ciudad ostenta por armas un castillo; y sobre la puerta, una ventana, en la que se ven dos osos encadenados.

3.ª *Carmona.* Ciudad notable, alegrísima, de las más alegres del mundo, asentada sobre una colina, en medio de una fertilísima vega, con calles bien trazadas, buen caserío, buenas iglesias, magníficas casas consistoriales, varios hospitales, muchos conventos y una población de 15.344 habitantes. En su término se cultivan olivares y viñedos, y se colectan cereales, frutas y hortalizas: sus montes están poblados de chaparros, jarales y otros arbustos. Su industria es de alguna consideración, con fábricas modernas de paños, sombreros, curtidos, aguardiente y multitud de molinos aceiteros, cuyos artículos son al mismo tiempo objeto de un singular tráfico. *Carmona* existía en la época de los romanos, bajo el nombre de *Carmonia*, y César le concedió el título de ciudad. Entre las numerosas antigüedades que todavía conserva, citaremos las vastas ruinas de su *castillo* y la *puerta de Córdoba*, que ostenta un bellísimo trozo de arquitectura, preciosa reliquia del arte antiguo.

4.ª *Morón de la Frontera.* Población riquísima, colocada entre cuatro cerros, á unos 3 kilómetros de la margen derecha del Guadaira. Su campiña, abundante en semillas de toda clase, aparece cubierta de hermosos olivares, que producen exquisito aceite; y en su término se encuentran preciosos mármoles. La población está bastante bien edificada, y cuenta: 14.949 almas, seis plazas públicas, una buena iglesia gótica, antigüedades romanas, fábricas de sombreros, jabón blanco, cal, yeso, vidriado, tejidos, aceite y una estimada raza de caballos. Su comercio es considerable en productos del país. *Morón*, que se cree que ha de ser la antigua *Arunci*, tiene por armas un caballo blanco ensillado, con las riendas cortadas, en campo rojo, y corona por timbre.

5.ª *Utrera (Iliturge Vericulum).* Es también una de las poblaciones más ricas de España, situada en el confín meridional de la provincia, en un inmenso valle, cubierto de arbolado y que riega el río Salinas. Contiene 14.001 habitantes; dos iglesias parroquiales, una de ellas de estilo gótico, notable por sus cinco naves y altísimo campanario; cuartel de caballería, grandes alamedas, dehesas; huertas y olivares; fábricas de sombreros, vidriado, jabón, almidón, curtidos y aceite; comercio de ganados; particularmente, de caballos andaluces de una raza muy estimada; y en

Digitized by Google

los alrededores, abundantes salinas.

6.ª *Marchena*. Villa con ayuntamiento, cabeza de partido judicial de su nombre, enclavada en la pendiente de dos colinas, á 54 kilómetros de distancia de SEVILLA. Es residencia de una comandancia militar y de un tribunal eclesiástico, y posee: un palacio notable, la catedral de *San Juan*, buenas fábricas de tejidos, mucho ganado caballar, famosas aguas minerales, establecimientos de baños y 13.224 almas. *Marchena* fué dada en 1509 por el rey Don Fernando *el Católico* á Don Rodrigo Ponce de León.

7.ª *Lebrija*. Villa enclavada en el término jurisdiccional de Utrera, á 10 kilómetros del Guadalquivir, muy recomendable por la hermosura de su cielo, la salubridad de su clima y la fertilidad de sus campos. La población está bien construída y cuenta: 13.224 almas, tres hospitales, un colegio, iglesia parroquial, regular industria y abundante cosecha de aceite, de que se hace un considerable comercio. Esta villa, construída sobre los cimientos de la antigua *Nebrissa* de los romanos, alcanzó grande importancia bajo la dominación de los moros; en 21 de Marzo de 1264 quedó incorporada á la corona de Castilla, y, durante la guerra de la Independencia, fué tomada por los franceses. *Lebrija* es patria de Juan Díaz de Solís, descubridor del Río de la Plata, y del insigne humanista Antonio de Lebrija, sabio maestro de Isabel *la Católica*.

8.ª *Constantina*. Villa situada en el centro de la misma sierra, con 10.386 almas, hospitales, iglesia parroquial, canteras de piedras, minas de plata y hierro, molinos aceiteros y fábricas de aguardiente. Desde la altura en que se asienta la población, se distingue un horizonte extenso de país montuoso, variado y pintoresco en grado sumo. La villa fué fundada por el emperador *Constantino*, y en ella suelen encontrarse vestigios é inscripciones que recuerdan la época de la dominación romana.

9.ª *Estepa*. Es cabeza de partido judicial, se halla circuída de extensos olivares y ocupa una elevada altura, que domina su fértil y dilatada campiña. Tiene anchas y rectas calles, hospital, iglesias parroquiales; una de ellas, de estilo gótico, construída por los moros, escuelas de latinidad y de instrucción primaria, restos de una antigua fortaleza y 8.663 habitantes. Su industria se halla representada por algunas fábricas de paños y molinos harineros, y el comercio exporta gran cantidad de aceite y granos. Créese que fué erigida en recuerdo de la antigua y memorable *Astepa*, cuyas monumentales y gloriosas ruinas se descubren aún junto al Genil. Siendo aliada de los cartagineses, fué sitiada por los romanos doscientos años antes de nuestra era, y sus moradores, faltos de recursos para continuar la lucha é inspirados tal vez por el heróico ejemplo de Sagunto, amontonaron sus riquezas en la plaza pública, y hombres y mujeres se arrojaron á las llamas.

10. *Cazalla de la Sierra*. Villa enclavada en la parte septentrional de la provincia, en la Sierra Morena, con 8.177 almas, alrededores deliciosos, aguas abundantes y exquisitas, fábricas de licores y aguardientes, minas de plata y carbón de piedra y molinos aceiteros. Son dignas de visitarse la *ermita de la Virgen del Monte* y la *Cartuja*.

11. *Alcalá de Guadaira*. Villa con ayuntamiento, colocada á 13 kilómetros Estesudeste de la capital, con excelentes condiciones higiénicas y en un territorio regado por las aguas del Guadaira, fecundísimo en granos y poblado de espesos olivares. Su población asciende á 7 964 almas, y constituye su principal industria la panadería, por lo que se le da también el nombre de *Alcalá de los Panaderos*. Son dignas de visitarse en esta población las ruinas de su famoso castillo, desde el cual se contemplan deliciosísimos paisajes.

12. *Lora del Río*. Villa importante, cabeza de partido judicial de su nombre, situada en la llanura que se extiende entre el caudaloso Guadalquivir y la vertiente meridional de Sierra Morena, con 6.772 habitantes, una iglesia parroquial notable, dos hospitales, fábricas de sombreros, curtidos, paños, seda y tejidos de lana; aguas minerales, crecidas cosechas de aceite y un castillo, desde donde se descubren magníficas vistas. Esta población fué tomada á los moros en 1243 por el rey San Fernando, y tiene por armas la cruz de la orden de San Juan de Jerusalén.

13. *Viso del Alcor*. Villa con ayuntamiento, enclavada á corta distancia de Alcalá de Guadaira, en un terreno llano y pedregoso, con 6.319 habitantes, buenas cosechas y regular industria.

14. *Montellano*. Villa situada en la jurisdicción de Morón, á 60 kilómetros de SEVILLA, con 6.319 almas, fábricas de jabón, tenerías, numerosos molinos de aceite y de harina, comercio de pasas, y en las inmediaciones, canteras de jaspe, imán y minas de plata.

15. *Sanlúcar la Mayor*. Notable ciudad, cabeza del partido judicial del mismo nombre, situada en la parte más elevada de un frondoso valle, regado por el Guadiamar. La población tiene la forma de una cruz, se halla dividida en cuatro cuarteles y contiene: 3.777 habitantes, magníficas fuentes, escuelas de minas, buenas Casas Consistoriales, bellísima situación topográfica, abundantes cosechas de frutas y aceite, manufacturas de jabón y tejas, molinos aceiteros, sabrosos pastos y pintorescas vistas, verdaderamente envidiables.

16. *Luisiana*. Población nueva, fundada bajo el reinado de Carlos III, á 72 kilómetros de la capital de la provincia, en una llanura, con 1.656 almas, campiña feraz y aguas minerales.

17. *Santiponce*. Villa con ayuntamiento, enclavada al Oeste, y en la jurisdicción de SEVILLA, sobre la margen derecha del Guadalquivir, con 1.362 habitantes, un hermoso monasterio de jerónimos y curiosas ruinas de un vastísimo anfiteatro romano. La población se encuentra en el mismo sitio que ocupara la antigua *Itálica*, y es patria de los emperadores Trajano y Teodosio, así como del famoso poeta Silio Itálico.

35. *Historia*.—I. *Tiempos primitivos*. El origen de SEVILLA es completamente desconocido, no obstante las investigaciones de los sabios; si bien puede desde luego considerársele como una de las ciudades más antiguas de la famosísima Bética. Edificada, según algunos historiadores, por los primeros íberos, hubo de verse después asaltada por los celtas, á quienes siguieron las invasiones de los pueblos más ilustrados y poderosos de la antigüedad. Los fenicios y los griegos llegarían probablemente á este privilegiado suelo por medio de su tráfico marítimo, y su comercio le proporcionaría nuevas riquezas y prosperidades; hasta que Cartago, penetrando en nuestro territorio y enseñoreándose de toda la Bética, se aprovecharía sin duda de las ventajas que le ofreciera SEVILLA, la cual vino desde entonces significándose bajo el nombre de *Hispalis*. Hasta aquí las apreciaciones, más ó menos fundadas, de los antiguos geógrafos, pues la historia de la insigne población que nos ocupa, no empieza realmente á ser conocida hasta la época de la dominación romana. Declarada la guerra entre César y los hijos de Pompeyo, lucha terrible, que vino á terminarse en este país y que decidió de la suerte del mundo, entonces conocido, grande debería ser la importancia que alcanzara SEVILLA, cuando, tomada por César, después de la derrota de los pompeyanos en la famosa batalla de Munda, dispuso éste que se perpetuara la memoria de aquel acontecimiento en el calendario civil de los romanos, grabándose en el día 9 de Agosto: *Hoc diæ Cæsar hispalium vic*. Bajo César, la ciudad tomó el nombre de *Julia Rumulea*, y, bajo Augusto, fué elevada á la categoría de *colonia romana y convento jurídico*. De los pueblos enclavados en su demarcación, Plinio cita los siguientes: *Celti*, *Aria*, *Axati*, *Arva*, *Cánama*, *Ilipa* (apellidada *Ilia*), *Itálica*, *Osset* (cognominada *Julia Constancia*), *Vergento* (llamada *Genio del César*), *Orripo*, *Caura*, *Siarum*; al alcance de los esteros del Betis, *Nebrissa* (denominada *Veneria*), *Colobona*, y la colonia Asta; en el Mediterráneo, *Asido* (cognominada *Cesariana*); de la Beturia Céltica, *Seria* (llamada *Fama Julia*), *Nertóbriga* (apellidada *Concordia Julia*), *Segeda* (con los dictados de *Restituta Julia*), *Contributa* (denominada

Digitized by Google

también *Julia), Ucultunia* (nombrada después *Cúriga), Laconimurgi* (dicha *Constancia Julia), Teresia, Cale, Acínipo, Arunda, Arucci, Turóbriga, Lástigui, Alpesa, Sisapo* y *Serippo*. La reducción de todos estos pueblos á la geografía moderna, revela cuán grande era su extensión entre los distritos, encabezados, al Este, por Écija, y al Sur, desde Medina-Sidonia, por Cádiz, comprendiendo, por el Norte, la Puebla de los Infantes, y limitado, al Oeste, por el Guadiana. El mismo Augusto le concedió el privilegio de acuñar moneda con su nombre, siendo varias las que se conservan con los dictados de: *Colonia Romulea;* Estrabón menciona á Sevilla, con su propio nombre de *Hispalis*, que prevaleció durante toda la dominación romana, como *ciudad ilustre, colonia de romanos y emporio donde se mantenía el comercio;* Mela la incluye entre las poblaciones que apellida *clarísimas;* Plinio la cita con los dictados de *Colonia romulense;* y Ptolomeo le da el notable de *metrópoli*, aludiendo sin duda á su cualidad de *convento jurídico*, puesto que en su época no se conocían todavía las metrópolis políticas. Por otra parte, los grandiosos monumentos, que la ciudad atesora, cuyas preciosas reliquias se ofrecen aún á la afanosa mirada de los hombres estudiosos; la robusta muralla, que determinaba el ámbito de la antigua *Hispalis;* las notables cloacas, construídas para la limpieza de la población; el famoso acueducto, llamado *Caños de Carmona;* sus hermosos mármoles, ilustrados por los eruditos Pérez, Bayer, Flórez, señores de la Academia de Bellas Letras de Sevilla y otros ilustradísimos escritores; sus suntuosos palacios, levantados en la *Puerta del Sol* y el *convento de trinitarios*, y, por último, sus magníficos templos erigidos á Hércules, á Baco, á Marte y á Venus, atestiguan la magnificencia y el poderío que alcanzara la ciudad querida de César, cuando cayó bajo el dominio de los bárbaros del Norte.

II. *Tiempos medios*. La potente *Hispalis* se vió presa, en 411, de los vándalos silingos, cuyos caudillos debieron establecer en ella su residencia, en cuanto lo permitiesen las necesidades de una dominación tan agitada; por los años 419 fué tomada por los godos y, en 420, por los vándalos de Galicia. Estos últimos vencieron á los romanos, pasaron á las Baleares, volvieron sobre Sevilla y, al dirigirse luego Gaiserico á la Mauritania, empezaron nuevas guerras entre suevos y romanos, hasta que, dominando, por fin, los godos, ocupó definitivamente la ciudad, en 441, el rey Bechila. El primer monarca godo, que estableció su corte en Sevilla, fué, según unos, Amalarico, y, según otros, Theudis; cuyo sucesor, Theudiselo, vivió y murió violentamente en esta ciudad, por la incontinencia con que trataba á las mujeres de los magnates. En 590 y 619 se celebraron en el recinto de la población dos concilios, presididos respectivamente por san Leandro y san Isidoro, cuyas obras constituyen uno de los monumentos más notables de la literatura hispano-latina, correspondientes á la época de los godos.—En la primavera del año 712, los sarracenos, llamados por el traidor Don Opas, tío de Witiza, como auxiliares para la reposición de su destronada familia, sitiaron la población, que hubo de capitular, después de un mes de vigorosa resistencia. El nombre de *Hispalis*, adulterado por la pronunciación de los nuevos conquistadores, se vió entonces sustituído por el de *Esbilia*, el cual paró más tarde en el de Sevilla, que actualmente la distingue. Dueño Muza de la ciudad, donde fué recibido en triunfo, se dirigió hacia la Lusitania, dejando encomendado el gobierno de aquélla á Isab, hijo de Abdila el Towel de Medina; pero un alboroto popular, que causó á los musulmanes una pérdida de 80 hombres de su guarnición, dió margen á que Abd-el-Aziz, marchando sobre Sevilla con un crecido ejército, por orden de su padre Muza, pasara á cuchillo á una gran parte de los habitantes, y, entregando luego la ciudad á algunas tribus árabes del Yemen, para reponer las bajas ocasionadas en el vecindario, á consecuencia de aquella bárbara medida, salió para los pueblos meridionales. Llamado Muza por el califa, en 713, dejó el mando supremo de la Península á su hijo Abd-el-Aziz, el cual, fijando definitivamente su solio en Sevilla, se consagró al desempeño de su cargo, auxiliado por la célebre Egilona, viuda del infortunado Don Rodrigo, último monarca godo, cuyo cetro quedó sepultado en las márgenes del Guadalete. Degollado Abd-el-Aziz, en 715, por mandato del califa, una junta de caudillos eligió, para sustituirle, al esclarecido musulmán Ayub, cuya primera disposición fué trasladar su asiento á la ciudad de Córdoba, con lo que quedó Sevilla reducida á un gobierno, si bien importante, dependiente de aquélla y adjudicada con su distrito y el de Niebla á los de Hemena ó Hemesa, en el empadronamiento de tribus y baldíos, realizado por Abul-Khatar. La grande entidad de Sevilla continuó reconociéndose desde luego por la importancia de los caudillos, que obtenían su gobierno, y el papel que representara en todos los trastornos civiles, que vinieron á despedazar el poder de los musulmanes. En Setiembre ú Octubre de 844, penetraron por Guadalquivir y combatieron la ciudad los ejércitos normandos, quienes prosiguieron trabajando mucho tiempo el litoral de España; pero á la presencia de Abd-er-Rahmán, que había acudido en socorro de la población, retiráronse aquéllos, no sin derribar antes las murallas y destruir los edificios, que fueron levantados nuevamente por el emir. En 890, nuevas guerras civiles estallaron en el país, cuyo gobierno se disputaron con empeño los hijos de Abdalá; y en 903, el príncipe Kasem incitó al vecindario á negar sus tributos á Córdoba, el cual fué reducido por el emir. De esta suerte vino Sevilla figurando siempre en los trastornos, que agitaron á los musulmanes, como era propio de su grande importancia, hasta que una serie de acontecimientos la puso, con la provincia, en las manos del famoso Mohamed, hijo de Ismail, apellidado Abu-el-Kasem, quien con su hábil política, logró alzarse con la soberanía independiente de la ciudad y sus dependencias, y, tomando el título de Mohamed I, fundó, en 1021, el reino muslímico de Sevilla. La ambición desmedida de este poderoso y sagaz soberano puso en constante alarma á los demás potentados musulmanes: el de Carmona, sufrió pronto sus embates, viéndose precisado á recurrir al apoyo del de Málaga; fuerzas combinadas de estas dos poblaciones consiguieron un triunfo sobre las de Sevilla; pero Mohamed, amenazado después por una liga mucho más poderosa, consiguió con su astucia vencer y arrojar del país á sus enemigos, alcanzando con sus victorias y entronques un poder asombroso. A su muerte, acaecida en 24 de Enero de 1042, fué proclamado su hijo *Abed*, á quien presentan los historiadores como una excelente persona, dotada de entendimiento claro y de imaginación viva; pero sensual, mujeriego é inhumano; tanto, que siendo príncipe, tuvo un serrallo de 70 beldades, número que elevó á 800, cuando empuñó el cetro, y en su alcázar llegó á reunir multitud de tazas, hechas de cráneos de personas distinguidas y ricamente adornadas, entre las que figuraban: la cabeza del emir Yahyah, hijo de Aty; la del ministro Ebu-Haz-Wun; la del esclarecido Ebu-Schud y otras no menos notables. Abed, que llegó á descollar sobre todos los emires españoles, murió el 2 de Abril de 1069, á los 57 años de edad y 28 de su reinado, sucediéndole en el trono su hijo Mohamed II, el cual venía ya terciando en los negocios del gobierno. Este rey, tercero y último de Sevilla, se distinguió por su valor, su bondad, su esplendidez y su numen poético; dispensó gran protección á las ciencias y sostuvo, con más ó menos fortuna, diferentes guerras; pero, tomada la ciudad en 6 de Setiembre de 1091 por los ejércitos de Yusuf, fué hecho cautivo y conducido á Aghmat, donde murió en 1095, en medio de la mayor miseria, extinguiéndose con él la esclarecida estirpe de los *Beny-Abed* y el reino musulmán de Sevilla, á los 70 años de su erección. En el arreglo que hizo Yusuf de los dominios españoles, cupo á esta ciudad y su distrito una fuerza permanente de 7.000 caballos. En 1114 dispuso en ella Ahmed la formidable lucha religiosa, que produjo la caída de los

Digitized by Google

almoravides y precipitó la de todos los musulmanes de Occidente. SEVILLA fué después sitiada y tomada por los almohades, quienes la dominaron por espacio de 102 años; pero orillamos desde luego los detalles de este interesante período histórico, hasta dar con los ruidosos acontecimientos, que precedieron á su caída y allanaron la conquista á los cristianos. En 1.° de Junio de 1211 llegó á esta ciudad el emir el-Mumenin-Mahomed-el-Nar, cuya presencia en la Península llenó de terror á todos los príncipes cristianos; pero éstos, apresiándose á la defensa, lograron derrotar en las Navas de Tolosa al temido jefe moro, el cual se vió forzado á repasar el Estrecho, no sin desahogar antes su resentimiento contra los caudillos andaluces á quienes atribuyó la causa de su desastre. En los alrededores de esta misma ciudad empeñaron una sangrienta batalla los hijos de Abd-el-Mumen-Abu-Zeyd y el Ola, el cual mandaba las fuerzas de su hermano el Adhel y fué vencido, terciando á favor de Zeyd 20.000 caballos cristianos. De este modo, destruyendo las guerras el poder musulmán, pasó el país á manos de reyes extranjeros; y SEVILLA, para evitar su tiranía, estableció una especie de república y se gobernó con sus magistrados propios, mientras que en otras partes se alzaban los caudillos indígenas con ínfulas de soberanos. El desorden llegó por esta época á su más alto grado, revelándose en todas partes la desunión, el encono y la debilidad de los musulmanes. En la primavera de 1248 puso cerco á SEVILLA el ejército cristiano, de donde resultó que el 19 de Noviembre (día memorable para la historia patria) se entregaron al rey San Fernando las llaves de la ciudad, terminando así en ella la dominación musulmana á los 536 años de haberse establecido. Posesionadas las tropas de la población, ocupó el monarca el alcázar, se aseguraron las fortalezas y coronaron de cruces las torres y mezquitas. La emigración de los árabes obligó al conquistador á poblar de nuevo la ciudad, á cuyo efecto adjudicó á sus vasallos, libre de todo tributo, las casas y haciendas de los emigrantes, con cuya medida y merced á las ventajas naturales de su suelo, volvió en breve á presentarse SEVILLA tan fuerte y populosa como antes. Muerto el rey Fernando el 31 de Mayo de 1252, en el momento en que disponía una importante expedición al Africa, pasó la corona á su hijo Don Alfonso, apellidado *el Sabio*, bajo cuyo reinado recuperó SEVILLA su antigua importancia, siendo el grande apoyo de todas las empresas militares, que se intentaban contra los moriscos. El nuevo soberano estableció en la ciudad escuelas de latín y árabe: se declaró decidido protector de las ciencias y celebró Cortes en 1282, para tratar de la guerra contra los musulmanes. Después de su muerte, acaecida en Abril de 1284, ocuparon el trono sucesivamente: Don Sancho *el Bravo*, quien reunió Cortes para reformar abusos introducidos en las revueltas pasadas; Fernando IV, el cual mandó arrojar de lo alto de una roca á los dos hermanos Carvajales, y Alfonso XI, quien, en 1330, ejecutó paces con los moros, entregándose después á sus amores con doña Leonor de Guzmán. Sucedió á este monarca Don Pedro I de Castilla, llamado por unos, *el Justiciero*, y por otros, *el Cruel*, el cual legó á las generaciones venideras la memoria de su rectitud, oscurecida por los abusos de autoridad, á que frecuentemente le arrastraban el ímpetu de sus pasiones y la indómita violencia de su carácter. Entre los numerosos atentados de este monarca, que las historias cuentan, citaremos: el cometido contra su propio hermano Don Fadrique, muerto á su presencia en el alcázar de SEVILLA, año 1358; el asesinato de doña Juana Lara, compañera inseparable de la desgraciada reina Doña Leonor, en 1359; y las muchas ejecuciones de personas distinguidas, realizadas por orden suya en 1360. Aprovechándose el bastardo Don Enrique de la ausencia de su hermano, quien había ido á celebrar Cortes á la ciudad de Burgos, entró en SEVILLA, cuya población, recordando sin duda los desmanes de su antecesor, le dispensó una entusiasta acogida. Pero como en aquellos calamitosos tiempos de instabilidad y desorden, todo se hallaba sujeto á la ley de mudanzas repentinas, el rey Don Pedro, que se había retirado fugitivo á Portugal, acompañado de algunos de sus parciales, logró al año siguiente (1367) rehacerse y entrar de nuevo victorioso en la ciudad de San Fernando, matando, entre otros varios personajes, á Micer Gil Bocanegra, á don Juan, hijo del señor de Marchena, y á doña Urraca de Osorio, madre de don Juan Alfonso de Guzmán. Fué verdaderamente célebre la ejecución de esta noble dama, por el exceso de crueldad que manifestó el monarca, mandando quemarla viva, y la gran heroicidad que demostró doña Isabel Dávalos, doncella de la Osorio, la cual, so pretexto de tener las faldas á su señora y evitar que se descompusieran, se arrojó en las llamas pereciendo con la noble víctima, cuya increíble resolución la hizo tan noble como ella. El funesto desenlace que, en los campos de Montiel, tuvo la lucha fratricida entre Enrique de Trastamara y el rey Don Pedro, llevó al bastardo á SEVILLA, donde se le recibió de nuevo con grandes demostraciones de júbilo, regresando en 1369 á la ciudad de Toledo. Las grandes revueltas, ocurridas en 1392, entre los partidarios de Alvar Pérez de Guzmán y Pedro Ponce y los amigos y deudos del conde de Niebla, provocaron la cólera de Don Enrique, hasta el punto de hacer ajusticiar á *mil hombres*, que aparecían como más culpables. En 1395, fué arrestado el arcediano de SEVILLA, como promovedor de los escándalos y excesos cometidos contra los judíos.

III. *Tiempos modernos.* SEVILLA fué la primera población de España que tuvo reloj, el cual quedó colocado en la famosa torre de la Giralda el día 6 de Julio de 1400. Tres años después, llenó de consternación á la ciudad un desbordamiento del Guadalquivir, cuyas aguas llegaron hasta la iglesia de San Miguel y puerta de las Atarazanas, y en 1435, volvió á amagarla otra avenida, no menos espantosa, del mismo río. En 1463 apareció la población dividida en dos bandos, capitaneados por dos arzobispos, que se disputaban la silla episcopal, y, como se acudiese al rey, dispuso éste que se devolviese la posesión al prelado más anciano, que lo era don Alonso de Fonseca, pariente de su rival y del mismo apellido, castigando de muerte á los que aparecieron como más culpables del alboroto. En 1465 tomó parte en una liga tumultuosa con la ciudad de Córdoba y los poderosos del país: las conmociones se sucedían como encadenadas y costó no pocos esfuerzos á Don Enrique el cortar, sólo momentáneamente, las diferencias que la traían perturbada. En 1480 quedó establecido definitivamente en SEVILLA el odioso tribunal del Santo Oficio, que llegó á contar en su distrito hasta 4.000 ministros, comisarios, notarios y familiares, extendiendo después su terrible jurisdicción por toda España. La conquista de Granada que redondeó á los Reyes Católicos la posesión de las Andalucías, vino á amenguar la importancia y grandeza de la ciudad. El 10 de Agosto de 1519 partió de SEVILLA el intrépido Magallanes para el descubrimiento del estrecho á que dió su nombre, y en 3 de Marzo de 1526, se celebraron en ella las bodas del emperador Don Carlos y Doña Isabel, hermana mayor del rey de Portugal. Bajo el reinado de Felipe II, llegó á alcanzar el grado de consideración que revelan las siguientes frases de un conocido historiador: «Es á la sazón la marina mercante de España muy superior á la de Francia y aun á la de Inglaterra, y sobrepuja á todos con su prosperidad suprema SEVILLA, emporio de la opulencia y del primor. Imponen sus comerciantes la ley á Veracruz y Porto-Bello, y con el oro de Méjico y del Perú señorean los mercados de Berbería, Roma, Génova, Florencia, Venecia, Nantes, la Rochela, Londres y Lisboa.» En 1595 y 1626 sufrió la población dos nuevos desbordamientos del Guadalquivir, que causaron, particularmente el último, la ruina de más de 3.000 casas y la muerte de multitud de personas y ganados; y en 1684, diezmó al vecindario el terrible azote de la peste. Después de la conquista de América, tuvo esta ciudad por espacio de mucho tiempo el monopolio del comercio con las nuevas colonias, hasta que fué habilita-

Digitized by Google

do el puerto de Cádiz. Sevilla representó también un papel importantísimo en la gloriosa guerra que, para conservar su independencia, sostuvo con tanto heroísmo la nación española en los comienzos del presente siglo. Enterado el pueblo sevillano de los acontecimientos que tuvieron lugar en Madrid el día 2 de Mayo de 1808, se lanzó á las calles y, protegido por algunos soldados del regimiento de Olivenza, secundó el alzamiento nacional, siguiendo el ejemplo de otras muchas poblaciones. El 1.° de Febrero de 1810 ocuparon la ciudad los franceses, los cuales la conservaron en su poder hasta el 27 de Agosto de 1812, en que fueron arrojados del siguiente modo: á media noche del día indicado, abandonó Soult la ciudad con el grueso de sus tropas, dejando parte de la retaguardia, que debía desalojarla dos días después. El general Cruz Mourgeón, así que hubo rechazado de las alturas de Castilleja las avanzadas francesas, mandó adelantar por San Juan de Aznalfarache algunos cuerpos, que se posesionaron de Triana, colocándose entre los enemigos y el puente. La vanguardia, que mandaba el escocés don Juan Downie, y las fuerzas del coronel Skerret, acometieron á los invasores, desalojándoles de la llanura de la vega, donde se habían replegado, y, auxiliados por la caballería que capitaneaba don Juan Canterac, penetraron en el arrabal de Triana, llegando hasta el puente, en cuya cabeza se trabó un combate encarnizado. Dos veces fueron rechazadas nuestras tropas y herido el valiente Downie, cuyo valor, lejos de disminuir ante la resistencia tenaz de los enemigos, se aumentaba á la vista de su propia sangre: solo, y á caballo, saltó rápidamente por uno de los huecos que los franceses habían dejado en el puente, al quitar sus tablas, y cayó nuevamente herido en un ojo y en la mejilla, quedando prisionero; pero, esto no obstante, se conservó sereno y animoso, arrojando á sus soldados la espada de Pizarro, que le había ceñido la marquesa de la Conquista, descendiente de este famoso caudillo del Nuevo Mundo. Nuestra artillería, colocada en el malecón de Triana, y nuestras tropas ligeras, atravesando el puente por las vigas que no habían tenido tiempo de cortar los enemigos, obligaron á éstos á encerrarse en la ciudad por la puerta del Arenal. Los vecinos habilitaron al momento el puente con tablones, que cruzó velozmente nuestro ejército, para proteger las guerrillas. Franqueada aquella puerta, internáronse los españoles en la población, cuyos moradores, con sus gritos de alegría, el estruendo de las campanas, que echaron á vuelo, y la persecución que emprendieron contra los franceses, lograron aterrorizarlos de tal modo que, corriendo desordenadamente por las calles y arrojando sus armas, sin que bastasen á contenerlos los esfuerzos de sus jefes, se precipitaron fuera de los muros, por las puertas Nueva y de Carmona, dejando en poder de los sevillanos 200 prisioneros, dos piezas de artillería, multitud de equipajes, caballos y un riquísimo botín. Dos días después (29 de Agosto), se publicaba en Sevilla la Constitución de 1812. En 11 de Abril de 1823, á consecuencia de la segunda invasión francesa, se trasladó el rey Fernando á esta ciudad, al que siguieron después el Gobierno constitucional y las Cortes, las cuales abrieron sus sesiones el 23 del expresado mes. La marcha de los invasores hacia esta capital puso al Gobierno en un conflicto: la indecisión sobre el punto que debería elegirse para poner á salvo la familia real, produjo acaloradas discusiones en una junta compuesta de los ministros de la corona y el Consejo de Estado, á quien se consultó, y en la que se decidió la traslación de la corte á Cádiz. El Gobierno participó al Congreso su anterior resolución, la cual había ya puesto en conocimiento del monarca; pero, en vista de la negativa absoluta de éste, acordaron las Cortes, en sesión de 11 de Junio, poner interdicción á la autoridad real, nombrándose, al efecto, una Regencia provisional, que, sólo para el acto de traslación á Cádiz, reuniese las facultades del poder ejecutivo. Constituída la Regencia, compuesta de los señores Valdés (don Cayetano), Ciscar y Vigodet, prestó juramento, trasladándose luego á palacio para disponer el viaje. A las seis de la tarde del día siguiente, salieron de Sevilla el rey Don Fernando y su familia, acompañados del Gobierno y de dos batallones de milicianos nacionales, que prestaron en aquella jornada excelentes servicios. Los desórdenes que siguieron después y los desmanes á que se entregaron algunos, fueron causa de la voladura del polvorín, establecido en el edificio que ocupara la Inquisición, y en donde perecieron muchas de las personas que habían ido á él en busca de municiones. Dos ó tres días después de esta horrorosa catástrofe, se dirigía á la ciudad la división del general López Baños; pero la población, declarada en favor del gobierno absoluto de Fernando VII, le cerró las puertas; resistencia ineficaz, para impedir la marcha de las tropas, que penetraron en la ciudad, después de un ligero fuego; exigieron una contribución de la renta de un mes, de las fincas urbanas, que se apresuraron á satisfacer los propietarios, y á los dos días, la abandonaron precipitadamente por la aproximación y entrada de la vanguardia francesa. El 7 de Marzo de 1832 murió ahorcado el coronel don Bernardo Márquez, acusado de haber conspirado para restablecer el sistema constitucional, día que fué de consternación y luto para los amantes de la libertad, quienes deploraron la pérdida de este valiente y benemérito oficial. En 1834, divididos ya los españoles en dos poderosos partidos, que proclamaban principios diametralmente opuestos, agitáronse los ánimos y se perturbó con frecuencia el reposo público á causa de las conmociones populares, provocadas por uno y otro bando. El 30 de Agosto de 1835 se pronunció Sevilla contra el Gobierno, á imitación de Barcelona, Valencia, Zaragoza y otras poblaciones; y en 30 de Junio del siguiente año, volvió á levantarse contra el Estatuto real, proclamando la Constitución de 1812, á cuyo alzamiento se adhirió don Carlos Espinosa, capitán general de Andalucía, admitiendo el cargo de presidente de la Junta que se creó para el gobierno del décimo distrito militar. Los desórdenes ocurridos en 1838 en algunas capitales de España, encontraron eco en Sevilla, en cuyos habitantes se venía observando cierta inquietud desde el 10 de Noviembre del referido año. El 18 de Junio de 1843, al tenerse noticias de los alzamientos de Málaga, Granada y otros puntos contra el Regente, se insurreccionó la ciudad, que fué bombardeada por el general Van-Halem, conde de Peracamps, fortificada y defendida por el bizarro general Figueras, alentada briosamente por el espíritu del vecindario, cuyo heroísmo la hizo invencible. Al aproximarse Espartero, ya fugitivo, los sitiadores levantaron el cerco antes de amanecer, mientras que la insignia de muerte, la bandera negra, se balanceaba con orgullo en lo alto de la Giralda. Al verse libre del azote, la ciudad prorrumpió en un grito de victoria y de júbilo. El 7 de Mayo de 1848 entraron en la población los infantes duques de Montpensier, hospedándose provisionalmente en el alcázar y trasladándose luego al suntuoso palacio de San Telmo, descrito en otro lugar de este artículo; y en la noche del 13 tuvo lugar una sublevación militar contra el Gobierno constituído, que fué reprimida en la madrugada del 14. En los años 1854, 56 y 57, participó también la población de las revueltas políticas que agitaron el país, y en el alzamiento nacional de 1868, tomó la parte activa que un escritor refiere en los siguientes términos: «El 19 de Setiembre de 1868, el pueblo y la guarnición de Sevilla, confundidos en una sola y generosa aspiración, secundaron el grito de libertad, que el 18 había resonado por primera vez en Cádiz y su bahía; Sevilla tuvo la gloria de ser el segundo pueblo de España que rompió con heróico esfuerzo las cadenas del despotismo, al echar por tierra el derruído alcázar de lo pasado, cimentando antes que nadie el edificio del porvenir sobre la base racional y firmísima de los derechos individuales. Nos atrevemos á decir que ésta es la página más brillante de la historia de Sevilla: en ella leerán las generaciones venideras que, si Cádiz levantó con la invicta marina el pendón de la libertad, Sevilla, haciendo por medio de su Junta revo-

Digitized by Google

lucionaria en la noche del 19 de Setiembre, la declaración de los derechos del hombre, reivindicó para éste su dignidad, hizo la revolución de las ideas y colocó á España ante los atónitos ojos del mundo á la altura de los pueblos más célebres por sus grandes hechos en favor del perfeccionamiento humanitario. Pero no es éste todavía el último hecho glorioso realizado por la ilustre población, cuya reseña histórica terminamos: las crónicas de SEVILLA registrarán otra página no menos brillante, la de 1873; jornada memorable, en que los sevillanos, combatiendo con la bravura y el heroísmo que lo habían hecho en épocas anteriores, derramaron pródigamente su sangre en defensa de aquellos sagrados derechos que, en 1868, habían proclamado de una manera solemne á la faz del mundo. ¡Loor mil veces al pueblo sevillano!»

36. *Personajes célebres.*—He aquí el inmenso catálogo de los hombres ilustres, que cuenta entre sus hijos la gloriosa SEVILLA.

1. *Santos.*—Santa Justa y santa Rufina, las cuales sufrieron el martirio en 287; san Hermenegildo, que le sufrió igualmente en 587; san Isidoro y san Leandro, arzobispos y compatronos; san Adulfo, san Juan y santa Aurea, hermanos; san Florencio y santa Flora.

2. *Monarcas.*—Don Enrique II, su esposa Doña Juana, Don Fernando IV y Doña María de Padilla, mujer de Don Pedro I.

3. *Infantes.*—Don Felipe, hermano del rey Fernando IV; Don Fadrique, hermano gemelo de Don Enrique II y maestre de Santiago, y Don Tello, señor de Vizcaya.

4. *Damas ilustres.*—Doña Leonor de Guzmán, madre de estos dos y de Don Pedro I de Castilla, y favorita del rey Don Alfonso XI; la heróica doña María Coronel y la piadosa doña Guiomar Mamul.

5. *Prelados.*—El cardenal don Juan Cervantes; el cardenal arzobispo de Wéstminster y primado de Inglaterra, don Nicolás Wisemán; el arzobispo de Valencia, Beato Juan de Rivera; el arzobispo don Diego de Deza; el obispo de Chiapa, Bartolomé de las Casas; los ilustres deanes don Pedro Manuel, don Gabriel Torres de Navarro y don Nicolás Maestre; los venerables don Fernando de Contreras y don Fernando de Mata; el insigne orador sagrado fray Fernando de Santiago, y el padre fray Juan Bernal, á quien tantos cautivos debieron su rescate.

6. *Nobles.*—El conde de Niebla, inmortalizado por don Juan de Mena en sus *Trescientas;* sus insignes descendientes don Juan y don Enrique de Guzmán, primero y segundo duques de Medina-Sidonia, célebres por sus proezas contra los moros; los esclarecidos miembros de la casa de Arcos, don Manuel Ponce de León, llamado *el Valiente*, y don Rodrigo Ponce de León, egregio marqués de Cádiz, tan famoso en la historia de la reconquista española; los ilustres adelantados de la noble casa de los Afanes de Rivera, y, muy especialmente, los marqueses de Tarifa, don Fadrique y don Fernando, y el duque de Alcalá, de este último nombre; don Jerónimo Ortiz de Sandoval, conde de Mejorada, y don Miguel de Espinosa, conde del Aguila, célebres por su erudición y sus servicios, prestados en el municipio sevillano.

7. *Hombres de Estado.* Don Diego Caballero de Illescas y don Antonio Bucareli y Ursua, virreyes respectivamente de Navarra y de Nueva España; don Francisco Saavedra, sabio ministro y presidente que fué de la Junta Suprema de Gobierno en la memorable guerra de la Independencia, y don Nicolás María Rivero, ministro de la Gobernación que fué bajo el reinado de Don Amadeo I de Saboya.

8. *Militares.* El célebre general don José Carrillo de Albornoz, duque de Montemar, conquistador de Orán y de Nápoles; el no menos ilustre don Jaime Guzmán, marqués de la Mina, que conquistó á su vez á Saboya y Niza, y el heróico capitán de artillería, don Luis Daoiz.

9. *Marinos.* Don Luis de Córdoba, capitán general de la real armada; los almirantes Espinosa y Tello, don Cayetano Valdés y don Antonio de Ulloa, el cual tomó parte en las importantes investigaciones de la comisión que pasó al Ecuador en 1735; don José Mendoza Ríos, capitán de navío, que tan eminentes servicios prestó á los navegantes con sus cartas, admiradas en toda Europa.

10. *Hombres de ciencia.* Don Juan Hispalense, profundo matemático; don Alonso de Santa Cruz y don Pedro de Medina, sabios cosmógrafos; don Nicolás Monardes, afamado médico, y don Diego Alejandro de Gálvez, doctísimo anticuario.

11. *Poetas.* Don Lope de Rueda, uno de los fundadores, el primero, de la comedia española; don Mateo Alemán, ilustre autor de la vida del *Pícaro Guzmán de Alfarache;* los insignes poetas don Fernando de Herrera, llamado *el Divino;* don Juan de la Cueva, don Juan de Jáuregui, don Baltasar del Alcázar, don Francisco de Medrano, don Juan de Salinas, don Pedro de Quirós, don Diego Jiménez de Enciso, don Miguel del Cid y don Francisco de Rioja.

12. *Poetisas.* Doña Feliciana Enríquez de Guzmán, doña Ana Caro y sor Gregoria Francisca.

13. *Escritores.* Don Juan de Mal-Lara, don Francisco de Medina, don Diego Girón, don Gonzalo Argote de Molina, don Pablo de Espinosa, don Luis Peraza, don Pedro Mexía, don Francisco López de Gomara, don Fernando de la Torre Farfán, el abad Gordillo, el padre Valderrama y fray Fernando de Ceballos; el insigne analista de esta ciudad, don Diego Ortiz de Zúñiga; el erudito bibliógrafo, don Nicolás Antonio; don Luis Germán, fundador de la Academia sevillana de Buenas Letras; don Tomás González Carvajal, concienzudo traductor de los Salmos en metro español; el inspirado vate, sabio humanista y notable crítico, don Alberto Lista; don Félix José Reinoso, no menos recomendable como estadista y publicista que como literato y poeta; don Justino Matute, diligentísimo continuador de Ortiz de Zúñiga; don José Roldán, don José María Blanco, don Francisco de Castro y don Manuel María del Mármol, escritores y vates distinguidos; el padre Manuel Gil, apreciable erudito, y don Félix González de León, laborioso y entusiasta encomiador de las artes y tradiciones de su patria.

14. *Arquitectos.*—Don Diego Riaño y don Benito Morales.

15. *Escultores.*—Don Juan Martínez Montañés, don Pedro Duque Cornejo, don Bernardo de Gijón, don Jerónimo Hernández, don Pedro Delgado, don Benito del Castillo, don Blas Molner, don Pedro Roldán y su hija, conocida por *la Roldana.*

16. *Grabadores y pintores.* — Don Lucas Valdés y don Matías de Arteaga.

17. *Pintores.*—Don Juan Sánchez de Castro, patriarca de la escuela sevillana; don Gonzalo Díaz, don Alejo y don Luis Fernández, don Antonio Arfián, don Luis de Vargas, don Juan y don Agustín del Castillo, don Pedro de Villegas Marmolejo, don Pedro Núñez de Villavicencio, don Juan Simón Gutiérrez, don Sebastián Gómez y don Juan Pareja, conocidos por los *mulatos;* don Francisco Pacheco, no menos célebre como escritor y como poeta; Herrera *el Viejo* y *el Mozo;* Antolínez, Roelas, Varela, Martínez y Esquivel, y finalmente, los dos inmortales artistas que tanta gloria han dado á la pintura española: don Diego Velázquez de Silva, el admirable pintor de la naturaleza, y don Bartolomé Esteban Murillo, el sublime pintor de la luz y del cielo.

37. *Títulos.*—SEVILLA ostenta los de *muy noble, muy leal, muy heróica é invicta:* el primero, concedido por el santo rey Don Fernando; el segundo, por Don Juan II, en 1444; el tercero, por Don Fernando VII, y el cuarto, por Doña Isabel II.

38. *Tratamientos y honores.*—La ciudad tiene el tratamiento de excelencia, y su ayuntamiento, los honores de capitán general.

39. *Heráldica.*—SEVILLA adoptó por armas, en conmemoración de su reconquista, sobre escudo colorado, la imagen de san Fernando en su trono, con la espada desnuda en la mano derecha y un globo en la izquierda, y las de san Isidoro y san Leandro, á los lados, orlándolos castillos dorados, leones rojos sobre plata, y corona, al timbre. Al rey Don Alfonso *el Sabio* se atribuye la empresa de una madeja anudada con el lema de: NO DO, memoria de su indisoluble fidelidad

Digitized by Google

en el alzamiento de casi todas las ciudades y provincias del reino.

40. *Conclusión.*—Nuestros ilustrados lectores llevarán sin duda en paciencia que consagremos un ferviente saludo al pueblo sevillano, en donde los hados propicios nos depararon ilustre cuna, merced escasa de la Providencia para el mundo, preciadísimo don para nosotros que, aun en medio de la humildad de nuestra modestia, hemos heredado la altivez dichosa de la tierra natal. Madre tan poderosa y acaudalada, no negó nunca una presea, ni al menor de sus hijos; y esta fortuna nos cupo á nosotros, que debemos á nuestra ciudad una rica presea de su orgullo, pues no en vano ha dicho la musa española:

No hay gloria, no hay maravilla,
No hay empresa, no hay hazaña,
Por doquier que el astro brilla,
Como el ser hijo de España...
Cuando se nace en SEVILLA.

Y estos recuerdos de nación, tan agradables y lisonjeros siempre á los instintos de la memoria agradecida, son más elocuentes aún, cuando se formula en nuestros labios el adiós postrero, trocando sin pena las alegrías de la última luz por las tristezas de la primera sombra, al cubrir nuestro rostro con el sudario de la tarde. Y decimos sin pena, porque el Altísimo es tan clemente y el cielo es tan hermoso, que hasta el morir entre las nubes del ocaso tiene para el espíritu cierta dulce melancolía, cierta verdad sublime, cierta fantasía sagrada, como si la fe, rompiendo las paredes de la inmensa bóveda, leyera en la frente de Dios la cifra del misterio. Allí, en aquella tierra de hechizos, que pudiera servir de morada á los ángeles, vertimos las primeras lágrimas por aquella noble ciudad, que nos tuvo en su seno amoroso:

Y al ver de lejos la altanera palma
Y tanto lirio azul y tanta rosa,
¿Qué hacer sino llorar, ¡patria del alma!
Tan gentil al mirarte y tan hermosa?

Y aun hoy, después de tantos días de amarguras y de silencio, cargados de años, de injusticias y de martirios; aun hoy repetimos entre sollozos:

Por ti lloraba, ¡oh dulce patria mía!
Mirando tu belleza encantadora,
Que nada es comparable á la alegría
Del hijo fiel que por su madre llora.

Allí, en aquella tierra amada del cielo, se nos apareció una figura, que brotaba bajo nuestros piés, que se retrataba en nuestros ojos, que sorprendía hasta los sueños de nuestra infancia; una figura que nos ha seguido á través de las cataratas, de los torrentes, de los abismos, de los mares, de los desiertos, como si fuera un genio atado á nuestra sombra, inexorable como el destino. Y nuestra niñez, contemplando aquella figura, cuyos contornos ideales no hemos podido percibir; nuestra niñez, decíamos, mirándola y no comprendiéndola, exclamaba otra vez, hablando con SEVILLA:

Al evocar los manes de tu gloria,
Contemplaba quizá los cielos tersos,
Y era rico y felice con tu historia
Y la esperanza de mis pobres versos.
El pecho se me oprime cuando miro
De remoto fanal fúlgida llama,
Y lleva el Betis mi primer suspiro
Al mar azul que encadenado brama.
Quizá, entre nubes, al rayar el día,
El golfo surcan tus pujantes proras.
Siendo el piloto que tu genio guía
La sacrosanta libertad que adoras.
Pobre allí, en tu regazo, humilde y solo,
Arde en mi corazón tu oculta tea,
Y contigo clamé, de polo á polo:
«¡Libre en la mar mi pabellón flamea!»

En aquella tierra, donde el amor se siente como se aspira el aire; en aquella tierra deliciosa, mundo inspirado, donde sentir se llama amar, recibió nuestra dicha el primer sacramento de labios tiernísimos, porque sacramento es para el hombre el primer beso de una madre; allí sentimos los primeros dolores, las alegrías primeras; allí soñamos los primeros delirios, entre sombras ocultas, entre imágenes alucinadoras que inventa el deseo, arcanos misteriosos del alma, sombras calladas que se levantan del corazón, fantasmas divinos que sólo se ven una vez. Allí divisamos, como quien oye los ecos confusos de música lejana, las primeras apariciones de la vida, la sombra adorada de una mujer, la celeste visión de una virgen, estrella caída del cielo, querube bajado de la gloria. ¡Ay! Allí, pálidos, temblorosos, nos pareció oir los profundos suspiros de un corazón que ya no late, fascinación divina de nuestra alma. ¡Oh Dios eterno! ¿Por qué vivimos para recordar lo que ya no vive? ¿Por qué vivimos para llorar sin el consuelo del ser amado? ¿Por qué se convierte la vida en una espantosa oscuridad, tiniebla sin fondo, caos sin esperanza, eclipse eterno del corazón? Y nuestra niñez, al despertar absorta entre aquellos fantasmas de la inocencia, al abrir los ojos entre aquellas sombras de la profecía, exclamaba de nuevo, hablando siempre con la ciudad materna:

Dame, como la soñé,
La virgen que mi alma vió,
Aquella que mi amor fué,
La que en mis ojos lloró,
La que llorando inventé
Tú que en mi mente deliras
Y en mis ojos te retratas,
Pues me matas, si me miras,
Mírame, ya que me matas
Cuando en mi pecho suspiras.
La ví en playa, en antro, en cueva,
Y en la tempestad mugiente;
Y en la imagen que renueva
Una nube de Occidente,
Adonde el viento la lleva.
Y tú, divina serrana,
¿Quién te dió esa cara hermosa,
Que huele á rosa temprana?
Y ¡bien pudiera ser rosa,
Si no fuera tan tirana!
Y ¿quién te ha dado ese andar
Que arranca tanto suspiro,
Y ese talle singular,
Que me mata, si lo miro,
Y lo miro sin cesar?
¿Quién te da ese pie, que Antón
En ayunas se comiera,
Y á fe que tiene razón?
Pues, dí, serrana hechicera:
¿Quién no se come un piñón?
Y tú, que á este mundo vienes
A causar penas y enojos:
Muchacha de tersas sienes,
Dame la gloria que tienes
Detrás de tus negros ojos.
Recibe mi fe sencilla,
Cielo claro, que me das
Tal lauro y tal maravilla,
Que esto vale, y mucho más,
Tener por patria á SEVILLA.

ETIMOLOGÍA. Antiguo HISPALIS, capital del convento jurídico de su nombre, de donde salían en la época romana cuatro caminos: el de Itálica, que se bifurcaba para Huelva, Aracena y Extremadura; el de *Astigi* (Ecija), que se partía en dos, y los otros dos conducían á Cádiz y Málaga.

Sevilla Romero y Escalante (JUAN DE). Pintor español, que nació en Granada en 1627 y murió en 1695. Fué discípulo de Andrés Alonso Argüello y de Pedro de Moya; sobresalió por la frescura del colorido y dejó muy buenas obras en Granada y otras ciudades de Andalucía. Entre ellas, merecen citarse las siguientes: *Martirio de San Cecilio; San Basilio, dando la regla á San Benito; Concepción; Angel Custodio; San Pantaleón; San Francisco; San Antonio de Padua; El Padre Eterno recibiendo á la Virgen; El castillo de Emaus; San Juan de Dios con los pobres; Asunción; Sacra Familia; La Virgen adorando al Santísimo Sacramento, con San Agustín y Santo Tomás de Villanueva; El Buen Pastor; San Félix de Cantalicio; Cuadros de la vida de la Virgen y Presentación* (en Granada); *Concepción, Natividad y Asunción* (en Córdoba); *San Nicolás de Tolentino; Santa María Magdalena de Pazzis y Adoración de los Reyes* (en Jerez de la Frontera); y *Martirio de Santos Justo y Pastor* (en Alcalá de Henares).

Sevillanilla. Femenino anticuado. FRANJITA, RIBETE ó algún adorno semejante.

Sevillano, na. Adjetivo. Lo que pertenece á la ciudad de Sevilla y el natural de ella.

ETIMOLOGÍA. *Sevilla:* latín, *hispălēnsis, hispăliensis;* catalán, *sevillá, na.*

Sévola. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas de flores completas campanuláceas.

Sex. Adjetivo numeral anticuado. SEIS.

ETIMOLOGÍA. SES, SEXA, SEXT, SEXTU. Del latín *sex;* en griego *hex,* seis, cosa de seis: *ses-ma* (la sexta parte de cualquier cosa), *sexag-enario, sex-enio* (seis años), *sex-tilla, séx-tuplo,* etc. (MONLAU.)

Sexabolo, la. Masculino anticuado. Sexto abuelo.

Sexabuelo, la. Masculino anticuado. Sexto abuelo.

Sexagenario, ria. Adjetivo. El que tiene sesenta años de edad ó algunos más.

ETIMOLOGÍA. Latín *sexagēnārĭus,* de *sexāgĭes,* sesenta veces: catalán, *sexagenario;* francés, *sexagénaire;* italiano, *sessagenario.*

Sexagésima. Femenino. La domi-

Digitized by Google

nica segunda de las tres que se cuentan antes de la primera de cuaresma.

ETIMOLOGÍA. *Sexagésimo:* latín, *sexagēsĭma;* sobrentendiéndose *dĭes*, día, forma femenina de *sexagēsĭmus;* catalán, *sexagéssima;* francés, *sexagésime;* italiano, *sessagèsima.*

Sexagésimo, ma. Adjetivo. El número que consta de sesenta unidades, y cada una de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Sexagenario:* latín *sexagēsĭmus;* catalán, *sexagéssim, a;* francés, *sexagesimo*, adverbio; italiano *sessagèsimo.*

Sexagonal. Adjetivo. EXÁGONO.

ETIMOLOGÍA. *Hexágono:* catalán, *sexagonal.*

Sexangulado, da. Adjetivo. SEXÁNGULO.

ETIMOLOGÍA. *Sexángulo:* francés, *sexangulé.*

Sexangular. Adjetivo. SEXÁNGULO.

ETIMOLOGÍA. *Sexángulo:* catalán, *sexangular;* francés, *sexangulaire.*

Sexángulo, la. *Geometría.* Adjetivo que se aplica á la figura de seis ángulos. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. Latín *sexangŭlus*, de *sex*, seis, y *angŭlus*, ángulo; catalán, *sexángul;* francés, *sexangle;* italiano, *sessagono.*

Sexanta. Adjetivo numeral anticuado. SESENTA.

Sexcentista. Masculino. *Erudición.* Nombre que se da á los escritores que florecieron en el siglo XVI.

Sexcuns ó **Sexcuncia.** Masculino y femenino anticuado. *Numismática.* Moneda que pesaba onza y media, y equivalía á tres cornados, ó una blanca.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *sexcuncia:* catalán, *sexquncia.*

Sexenio. Masculino El tiempo ó transcurso de seis años.

ETIMOLOGÍA Latín *sexēnnis*, de *sex*, seis, y *annus*, año: catalán, *sexenni.*

Sexma. Femenino. Moneda. SÉXTUPLA.

ETIMOLOGÍA. *Séxtula:* catalán, *sexma.*

Sexmero. Masculino anticuado. SESMERO.

Sexmo, ma. Adjetivo anticuado. SESMO. Se usaba también como sustantivo.

Sexnieto, ta. Masculino anticuado. Sexto nieto.

Sexo. Masculino. La diferencia entre el macho y la hembra, así en los racionales como en los irracionales, y aun en las plantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sexus*, por *sectus*, corte, sección, forma de *sectum*, supino de *secāre*: cortar. (LITTRÉ.)

Sentido etimológico. El SEXO es la sección ó corte del género.

Sexta. Masculino. *Historia.* Una de las horas en que los romanos y hebreos dividían el día artificial, é incluía desde las doce á las tres. ‖ *Liturgia.* En el rezo eclesiástico, una de las horas menores, que se dice después de la tercia. ‖ En el juego de los cientos, seis cartas que hacen juego por orden y seguidas, y se distinguen por la carta superior, que en la SEXTA mayor es el as, en la SEXTA real, el rey, etc. ‖ MAYOR. *Música.* HEXACORDO MAYOR. ‖ MENOR. HEXACORDO MENOR.

ETIMOLOGÍA. *Sexto:* latín, SEXTA *hora*, las seis; catalán, *sexta;* francés, *sexte;* italiano, *sesta.*

Reseña.—Liturgia. Parte del oficio eclesiástico, tercera de las horas canónicas, que se dice después de la misa. Se llamó así, porque antes se decía á la SEXTA hora del día, después del orto del sol.

Sextante. Masculino. *Numismática.* Moneda antigua de dos onzas, que equivalía á cuatro cornados. ‖ Instrumento astronómico, que consiste en una sexta parte del círculo, y sirve para tomar la altura del sol y hacer otras observaciones.

ETIMOLOGÍA. *Sexto:* latín, *sextans, antis*, moneda de cobre, de peso de dos onzas, la *sexta* parte del as romano; forma de *sextus*, sexto; catalán y francés, *sextant;* italiano, *sestante.*

Reseña. 1. *Numismática.* Moneda de bronce que, entre los antiguos romanos, valía la *sexta* parte del as; es decir, poco más de un céntimo.

2. Como todas las monedas de bronce, tenía en una de sus caras una proa de navío y dos puentes debajo.

Sextario. Masculino. *Metrología.* Medida antigua, que era la sexta parte del que llamaban congio, y corresponde á poco más de un cuartillo.

ETIMOLOGÍA. *Sexto:* latín, *sextārĭus*, medida para líquidos y áridos, equivalente á la *sexta* parte del congio, ó sea veinte libras de peso; catalán, *sextari.*

Reseña. 1. *Metrología antigua.* Medida de capacidad para los líquidos, entre los antiguos romanos. Valía la 48.ª parte del ánfora, ó, en medidas métricas, litros 0'54.

2. Su forma era la de dos conos truncados, juntos por sus bases.

Sextercio. SESTERCIO.

Sexteto. Masculino. Sextilla. ‖ *Música.* Composición musical compuesta de seis partes.

ETIMOLOGÍA. Italiano, *sestetto*, por *sextetto.*

Sextil. *Astronomía.* Adjetivo que se aplica al aspecto de dos astros cuando distan uno de otro sesenta grados ó la sexta parte del zodíaco. ‖ Masculino anticuado. El mes de Agosto.

ETIMOLOGÍA. *Sexto:* latín, *sextĭlis*, el mes de Agosto; llamado así por ser el *sexto* del año romano; francés, *sextil, ile;* catalán, *sextil;* italiano, *sestile.*

Sextilla. Femenino. Composición métrica de verso corto de la poesía castellana. Consta de seis piés de consonancia forzosa, alternada ó seguida á la manera que la quintilla.

ETIMOLOGÍA. *Sexto:* catalán, *sextilla.*

Sextillo. Masculino. SEISILLO.

Sextina. Femenino. *Poética.* Composición métrica ó especie de rima de seis en seis versos, parecida en todo á la octava, sino es en el número de aquéllos. ‖ Especie de carta de excomunión que se fulminaba para descubrir delincuentes.

ETIMOLOGÍA. *Sextilla:* francés, *sextine;* italiano, *sestina.*

Sexto, ta. Adjetivo. El ó lo que sigue inmediatamente al ó á lo quinto. ‖ Cada una de las seis partes en que un todo se puede dividir. ‖ Masculino. Un libro en que están juntas algunas constituciones y decretos canónicos.

ETIMOLOGÍA. *Seis:* latín, *sextus*, catalán, *sexto, a;* francés, *sexte;* italiano, *sesto.*

Séxtula. Femenino. Antigua moneda del peso de un real y cinco maravedís.

ETIMOLOGÍA. *Sexta:* latín *sextŭla*, la sexta parte de la onza; la setenta y dos del as romano; francés, *sextule*, peso de cuatro escrúpulos; italiano, *sèstula.*

Reseña.—Llámase también *sexma.* (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Séxtupla. Femenino. *Numismática.* Moneda antigua del peso de un real y cinco maravedís.

Séxtuplamente. Adverbio de modo. De una manera séxtupla.

Sextuplicable. Adjetivo. Que puede sextuplicarse.

Sextuplicación. Femenino. Acción ó efecto de sextuplicar.

Sextuplicadamente. Adverbio de modo. Con sextuplicación.

ETIMOLOGÍA. *Sextuplicada* y el sufijo adverbial *mente.*

Sextuplicado, da. Participio pasivo de sextuplicar.

ETIMOLOGÍA. *Sextuplicar:* francés, *sextuplé.*

Sextuplicador, ra. Masculino. El que sextuplica.

Sextuplicamiento. Masculino. SEXTUPLICACIÓN.

Sextuplicar. Activo. Repetir seis veces, multiplicar por seis.

ETIMOLOGÍA. *Séxtuplo:* catalán, *sextuplicar;* francés, *sextupler.*

Sextuplicativo, va. Adjetivo. Que sextuplica.

Séxtuplo, pla. Adjetivo. Lo que incluye en sí seis veces una cantidad. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sextuplex, sextuplĭcis:* catalán, *séxtuplo;* francés, *sextuple;* italiano, *sèstuplo.*

1. El latín *sextuplex* representa una forma de *sex*, seis. (LITTRÉ.)

2. El latín *sextuplex* se compone de *sextus*, sexto, forma adjetiva de *sex*, seis, y *plexus, plĭca*, pliegue, doblez. (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

3. Esta última es la verdadera etimología, como lo demuestra el genitivo *sextuplĭcis*, en donde se ve el verbo *plicāre*, plegar.

4. *Séxtuplo* significa que tiene seis dobleces, seis vueltas; en fin, seis *plegaduras.*

Sexu. Masculino anticuado. SEXO.

Sexual. Adjetivo. Lo que es peculiar y característico de cada sexo, en cuyo sentido se dice: «partes SEXUALES, instinto SEXUAL.» ‖ *Zoología y botánica. Organos* SEXUALES. Las partes genitales externas, en los animales; los estambres y los pistilos, en las plantas. ‖ *Botánica. Sistema* SEXUAL. Teoría que reconoce la existencia de

Digitized by Google

los dos sexos en las plantas, representados por los pistilos y por los estambres en todas las flores, según el sistema de Linneo.

ETIMOLOGÍA. *Sexo:* latín, *sexuālis;* catalán, *sexual;* francés, *sexuel, sexuelle;* italiano, *sessuale.*

Sexualidad. Femenino. Constitución peculiar del sexo, en cuyo sentido se dice: «LA SEXUALIDAD de las plantas y de los animales.» ‖ SEXUALIDAD *parcial.* Modo de repartición de las partes genitales de un mismo individuo. ‖ SEXUALIDAD *individual.* El mismo procedimiento en individuos diferentes.

ETIMOLOGÍA. *Sexual:* francés, *sexualité;* italiano, *sessualità.*

Sey. Femenino anticuado. Sede, SILLA.

Seyano (ÆLIO). Caballero romano, que nació en Vulsines. Era prefecto del Pretorio cuando fué con Druso á apaciguar las legiones sublevadas en la Panonia, el año 767 de Roma, 14 antes de Jesucristo. Favorito y ministro de Tiberio, del que poseía toda la confianza, trató de derrocar al emperador é inutilizar á sus hijos, para ocupar su puesto. A este fin, sedujo á Livia, mujer de Druso, hijo de Tiberio; y, prometiéndola el imperio, si se casaba con él, la decidió á envenenar á su esposo. Dado este primer paso, vió en los hijos de Germánico un obstáculo á su ambición y, sin detenerse en el camino emprendido, los delató como partidarios de Agripina, excitando contra ellos las iras del emperador. Entretanto, sacando partido de los vicios de éste, le rodeó de los más refinados placeres en su retiro de Caprea, obligándole de este modo á abandonar por completo en sus manos las riendas del gobierno, pudiendo decirse que, mientras Tiberio era un esclavo cargado con las cadenas de sus vicios, SEYANO era el verdadero emperador. Sin embargo, por más que su poder pareciera invencible, su caída no se hizo esperar mucho tiempo. Impulsado por Livia, pidió su mano al César; pero éste, al negársela, empezó á concebir sospechas de sus arteros proyectos, y éstas se vieron bien pronto confirmadas por una carta de su cuñada Antonia, en que le instruía de los planes de SEYANO. Ardiendo en ira el emperador, dió el mando de su guardia pretoriana á Macrón, con orden expresa de reducir á prisión al favorito, quien, sorprendido en pleno Senado, fué encerrado en un calabozo y estrangulado en él el año 784 de Roma, 31 antes de Jesucristo. Su cuerpo fué arrojado á las gemonias; pero ni aun en aquel inmundo lugar encontró reposo, puesto que, amotinado el pueblo de Roma, le sacó de allí para arrastrarle por las calles, precipitándole después en el Tíber. Su nombre ha pasado tristemente á la historia como tipo de perfidia y traición.

Seyelo. Masculino anticuado. SELLO.

Seyello. Masculino anticuado. SELLO.

Seyer. Activo anticuado. SER

Seyes. Adjetivo numeral anticuado. SEIS.

Seyia. Femenino anticuado. Silla, asiento, residencia

Seze. Adjetivo numeral anticuado. DIEZ Y SEIS.

Sezeno, na. Adjetivo anticuado. DIECISEISENO.

Sezón. Femenino anticuado. CUARTANA.

Shafiah. Masculino. *Astronomía antigua.* Pequeña planta para los trazados astronómicos.

ETIMOLOGÍA. Arabe *safīha,* superficie plana, tablilla: francés; *thafiah.*

Shakespeare ó **Shakspeare** (GUILLERMO). Célebre poeta dramático inglés, que nació el año 1563 y murió en 1615. Existen pocas noticias sobre este inmortal escritor; las más fundadas son que sus padres le dedicaron al comercio de lanas, que abandonó, después de arruinarse, para unirse á una compañía de actores, de que formó parte algún tiempo, sin salir de la oscuridad. En seguida se dedicó á escribir para el teatro, y su primera composición dramática reveló ya las dotes que le distinguían. La reina Isabel, que llegó á tener noticias de su mérito, le dispensó su protección, y todas las personas notables le animaron con sus beneficios y amistad. Representaba en sus mismas obras y, habiendo adquirido la propiedad del teatro llamado *el Globo,* reunió una buena fortuna y se retiró á su país natal, pocos años antes de su muerte. Si se exceptúan algunas vulgaridades, propias de la época, y alguna que otra escena trivial, todo lo que salió de la pluma de este eminente autor, es considerado como un objeto de estudio eterno para los artistas. Como los autores dramáticos de la escuela española, SHAKESPEARE permanece siempre dentro de su estilo propio; su genio, lleno de chiste y de originalidad, despreciaba la servil imitación de autores extranjeros, y los cuadros que tan á lo vivo trazó, son una fiel pintura de la sociedad inglesa. Hasta los que más le han acusado de violar las reglas de la unidad, están de acuerdo en reconocer que nadie ha sabido, como SHAKESPEARE, anudar una intriga, sembrarla de efectos felicísimos y crear un carácter, que no se desmiente hasta el último verso. Como la mayor parte de sus obras no se imprimió mientras vivió, no están acordes los críticos acerca del número de ellas. La opinión más admitida le atribuye treinta y una, y parece que su estilo no ha llegado hasta nuestros días en su primitiva integridad. Los títulos de las más notables son: *Romeo y Julieta; El rey Lear; Julio César; Enrique IV; Macbeth; Hamlet; Otelo; Ricardo III; Las mujeres de Windsor; El mercader de Venecia,* y *La Tempestad.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació el 23 de Abril de 1564, en Stratford, sobre el Avon (Warwick).

2. Murió en New-Place (Stratford) el mismo día del aniversario de su nacimiento, año 1616.

3. Su padre se llamaba John y había sido *aldermán* de la ciudad; y después, *bailío,* como el abuelo del poeta; pero desdichas de familia le habían hecho descender en la escala social, dedicándose sucesivamente á carnicero y á tratante en lanas.

4. La casa en que vino al mundo SHAKESPEARE, estaba situada en la sombría calleja *Henley-Street.* Su aspecto, que gracias á la religiosa atención con que se la mira, se ha conservado hasta hoy, es sumamente humilde. Cuatro paredes blanqueadas con cal, vigas negras, dispuestas en cruz, y una ancha ventana, guarnecida de pequeños vidrios, en los que se pueden leer, entre otros nombres de ilustres visitantes, el de Walter Scott; tal es la decoración de la morada en que vió por vez primera la luz el más grande de los poetas de Inglaterra.

5. El escudo nobiliario de su familia, el mismo que se ve grabado en su tumba de la iglesia de Stratford, es de los conocidos en heráldica con el nombre de *parlantes.* Con efecto, el apellido *Shake-speare* significa: *agita lanza,* y en el escudo se advierte *un brazo agitando una lanza.* Dícese que estas armas fueron confirmadas por la reina Isabel, en 1594.

6. SHAKESPEARE debió asistir muy poco á las escuelas públicas, pues, según uno de los biógrafos que más crédito merecen, de muy tierna edad le ocupaba su padre en los trabajos de su carnicería.

7. A los 18 años, contrajo matrimonio con una linda aldeana de ocho mayor que él, llamada Ana Hatway, que le hizo padre; primero, de una niña, y después, de dos gemelos. Como Lafontaine, no hizo más que atravesar el matrimonio *todo lo de prisa que pudo,* abandonando de allí á poco á su mujer, la cual desaparece tan por completo de su vida, que sólo se vuelve á hallar su nombre en el testamento del poeta, en el que le lega *el menos bueno de sus dos lechos.*

8. Su carácter inquieto é independiente le hizo emanciparse muy pronto de su padre, pasando los más de sus días en librar verdaderas batallas á los bebedores de Bidford. Sin embargo, la necesidad le hizo adoptar un gran número de profesiones, entre las que se cuentan las de *maestro de escuela* y *pasante de procurador.* Pero á la que mayor afición mostraba, porque en ella podía dar muestras de su valor y de su audacia, era la de cazador furtivo (matutero), profesión que no había de tardar mucho tiempo en ocasionarle un grave sinsabor.

9. Los guardas del parque de sir Thomás Lucy le sorprendieron un día en que acababa de dar muerte á un ciervo; se le redujo á prisión; se le formó un proceso y, cruelmente perseguido, tuvo que ponerse en salvo, huyendo á Londres en 1586. De los

Digitized by Google

malos ratos de aquella aventura se vengó, escribiendo una aguda sátira contra su perseguidor, y, más tarde, retratándole en el *Falstaff* de las *Alegres comadres*.

10. En Londres volvió á encontrar, como compañera inseparable, á la miseria; pero no era hombre que se dejaba abatir fácilmente y pronto encontró oficio. Las primeras monedas que ganó en la gran ciudad, fueron las que le daban los caballeros que le confiaban la guarda de sus caballos, mientras que asistían á las representaciones del teatro de Black-Friars. La industria de guardar caballos á la puerta de los teatros, subsistía aún en Londres á mediados del siglo pasado y constituía una especie de pequeña tribu ó gremio, á que, en memoria del gran poeta, se daba el nombre de *Shakespeare's boys*.

11. De la custodia de los caballos pasó al humilde puesto de *call-boy;* cosa parecida á nuestros traspuntes, y aun menos.

12. En 1587 obtuvo un ascenso. En la obra titulada: *El gigante Agapardo, rey de Nubia, peor que su difunto hermano Angulafer*, SHAKESPEARE fué el encargado de llevar el turbante al gigante protagonista.

13. Poco después se elevó de comparsa á comediante, gracias á la influencia de Burbage, contrayendo estrecha amistad con Condell y Hemynge, sus camaradas, entonces; sus editores, después de su muerte.

14. En aquella época fué cuando indudablemente se despertaron sus aficiones literarias, por más que hasta 1589 no se decidiese á escribir para la escena. Sus primeras obras fueron algunos poemas amanerados y pretenciosos, servil imitación del gusto italiano, entre los que se cuentan: *Tarquino y Lucrecia*, *Venus y Adonis* y *Los amores de Pilgrín*. Aquellos ensayos le valieron, no obstante, el dictado de *poeta de lengua de miel*. El primero de ellos, dedicado á lord Southampton, estuvo mucho tiempo en moda.

15. En 1589 hizo su presentación en el teatro, como autor dramático, con su *Pericles*. Desde entonces hasta 1614, puede decirse que no pasó un solo año sin que diera una ó dos obras á la escena. De las que han llegado á nosotros con su nombre, 36 pueden considerarse como auténticas.

16. A partir de esta época, los datos de la vida de SHAKESPEARE son mucho más escasos y poco seguros. Sin embargo, se sabe que en 1597 perdió á su hijo. Toda la huella que aquel hijo dejó en la tierra, es una línea en el registro mortuorio de la parroquia de Stratford, que dice así: *1597: August 17. Hamnet filius William* SHAKESPEARE.

17. El 6 de Setiembre de 1601 murió también John Shakespeare, el padre de nuestro poeta, cuando éste debía gozar ya de una posición cómoda y desahogada.

18. Algunos importantes personajes, entre ellos, lord Southampton, le dispensaron su protección; y la misma reina Isabel, á pesar de las protestas de los puritanos, se dignaba tenderle su mano, lo cual no quitaba para que, por causas hoy inexplicables, se prohibiera con frecuencia la representación de sus dramas.

19. Jacobo I continuó después aquella protección, concediéndole en 1607 la explotación del teatro de Black-Friars, y más tarde, la del *Globo;* negocios ambos que no debieron dejar de darle rendimientos, puesto que, de allí á poco, pensando en buscar un cómodo asilo donde pasar los años de su vejez, compró, é hizo edificar (en Stratford), una casa que bautizó con el nombre de *New-Place*.

20. Desde entonces, iba á pasar de tiempo en tiempo algunos días á su propiedad. En aquellos cortos viajes, encontraba á la mitad del camino á Oxford; y en Oxford, la *hostería de la Corona*, donde solía detenerse á reparar sus fuerzas. El dueño del establecimiento, llamado Dadvenant, tenía una mujer joven y bella, en compañía de la cual, solía olvidarse deliciosamente nuestro poeta de que tenía que proseguir su marcha. En 1607, la esposa Dadvenant dió á luz un niño á quien se puso por nombre *William*. Este, convertido en sir William Dadvenant, en virtud de una carta de nobleza, concedida por Carlos I, escribía en 1644 á lord Rochester: «Sabed esto, que hace honor á mi madre: *soy hijo de* SHAKESPEARE.»

21. Por este tiempo casaba el inmortal dramático á sus dos hijas legítimas: á Susana, con un médico; á Judith, con un comerciante. Susana tenía talento; Judith no sabía leer ni escribir, y firmaba haciendo una cruz.

22. En 1613, habiendo ido á Stratford, no tuvo deseo de volver á Londres. Tal vez su estado económico no era muy satisfactorio, puesto que acababa de contraer un préstamo, hipotecando su casa. El contrato, que lo formalizaba, fechado á 11 de Marzo de 1613 y firmado por SHAKESPEARE, existió hasta el último siglo en poder de un procurador, que se lo regaló á Garrick. Este, según el testimonio de su mujer, lo perdió en unión del manuscrito que contenía las *Cartas latinas*, de Forbes.

23. A partir de 1613 no volvió á salir de New-Place, olvidando sus dramas por sus flores. En su jardín plantó *la primera morera* conocida en Stratford, como la reina Isabel había llevado, en 1561, *el primer par de medias de seda* que se vió en su reino.

24. El 25 de Marzo de 1616, encontrándose mal de salud, otorgó su testamento. Este está escrito en tres páginas: al firmarlas, su mano temblaba. En la primera, firmó sólo con su nombre: *William;* en la segunda, *William* SHASPR; en la tercera, *William* SHASP. En una interrenglonadura de su testamento legó á Burbage *treinta y seis chelines*, para que se comprase un anillo de oro, pagando con esta memoria la recomendación, en cuya virtud llegó á comediante.

25. El 23 de Abril murió á los 52 años de edad. Hasta aquí, esta fecha había hecho creer que el día de su muerte había coincidido con el de la muerte de Cervantes. Hoy se ha visto que la diferencia entre el calendario inglés y el español, debida á la aceptación de la corrección gregoriana, coloca los dos 23 de Abril á algunos días de distancia. Cuando SHAKESPEARE lanzaba su último suspiro, Milton tenía ocho años; Corneille, diez; y Carlos I y Cromwell eran dos adolescentes; el uno, de diez y seis años; y el otro, de diez y siete.

26. Sus restos fueron enterrados en la iglesia de Stratford, donde aún se conserva su sepulcro. En él está representado de tamaño natural, sentado en una especie de nicho, con un almohadón á los piés y una pluma en la mano. Según costumbre de la época, se pintó aquella figura con colores chillones, y casi borrados por la injuria del tiempo, se verificó la restauración del monumento en 1748 por solicitud de M. John Ward, abuelo de mistriss Siddon y de Kemble, con los productos de una representación del *Otelo*. En 1703, Malone, uno de los comentadores de SHAKESPEARE, mandó revocar de blanco la estatua, ocasionando así una sensible alteración en la fisonomía.

27. Según los retratos que se conservan, tomados en su mayor parte de aquel busto, SHAKESPEARE era hermoso, tenía la frente despejada; la barba, rubia; el cabello, sedoso y ensortijado, que dejaba adivinar como un amago de calvicie; la boca, graciosa, y la mirada, concentrada y profunda. Lo que principalmente distingue la fisonomía del poeta, es una sombra de dulzura y melancolía, que presta á sus facciones un verdadero encanto.

28. Que SHAKESPEARE tuvo no pocas amarguras en su vida, que se vió con frecuencia insultado y escarnecido, lo prueban sus versos: *Mi naturaleza está humillada, mi nombre difamado: tened piedad de mí, mientras que, sumiso y paciente, apuro el cáliz de la amargura*, dice en uno de sus sonetos. Mordido por la envidia, como lo demuestra su predecesor Ben Johnson, insultado por una nobleza, más insolente que culta, y hasta acusado públicamente de plagiario por su antiguo compañero Greem, la gloria que alcanzó en vida, fué bien escasa.

29. No ha faltado quien haya querido atribuir sus desgracias y las de su familia á ideas religiosas. Ha habido quien ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que, al hacerse una reparación en la casa en que nació el poeta, se había encontrado una profesión de fe católica, firmada por su padre, á la que se achaca la pérdida de sus cargos de aldermán y de bailío, así como su rápido descenso en la escala social. Sea de esto lo que quiera,

Digitized by Google

estudiando con detenimiento la vida y los escritos de *William* SHAKESPEARE, no se encuentra razón alguna para que ni católicos ni protestantes le tuvieran encono.

30. De 1640 á 1660, los puritanos abolieron el arte y suprimieron los espectáculos. El teatro padeció un eclipse, que duró hasta la restauración de Carlos II; pero, al renacer, como el fénix, de sus propias cenizas, el nombre de SHAKESPEARE faltaba en él. Durante la dominación de los primeros Stuardos, el célebre dramático estaba tan muerto, que Dadvenant, su hijo *problemático*, rehizo sus obras. El único *Macbeth*, que en aquella época se conocía, era el *Macbeth* de Dadvenant.

31. Dyrden habló una vez de SHAKESPEARE; pero fué para declararle *fuera de uso*. Lord Shaftesbury le calificó poco después de *talento pasado de moda*. Aquellos hombres le habían condenado y bastó: Inglaterra, país más obediente de lo que se cree, olvidó al gran poeta; esto es, se olvidó de sí misma.

32. Un comprador cualquiera derribó su casa de New-Place; un reverendo doctor Castrell cortó y quemó aquella morera que con tanto cuidado había cultivado en su jardín. Al principiar el siglo XVIII, el eclipse del grande hombre era total. En 1707, un tal Nahum Tate publicaba un *Rey Lear*, advirtiendo á los lectores: «que había tomado la idea de una tragedia de *no sé qué autor*, que había leído por casualidad.» Aquel *no sé qué autor* era SHAKESPEARE.

33. En 1728, Voltaire llevó de Inglaterra á Francia el nombre de WILL SHAKESPEARE; sólo que en vez de *Will*, pronunció *Gilles*. Las burlas comenzaron en París y el olvido continuó en Londres; sin embargo, el obstinado sarcasmo de Arouet acabó por despertar en cierto modo á Inglaterra, y Garrick, aunque *corrigiéndolos*, representó algunos de sus dramas, confesando cuál era la paternidad de las obras.

34. Entonces se hizo una reimpresión de ellas en Glasgow, y un imbécil, Malone, comentó sus dramas y revocó su tumba. Hay sobre ésta, como hemos dicho ya, una pequeña estatua de parecido dudoso y de mediano arte; pero que el ser contemporánea de SHAKESPEARE hace venerable. De esta escultura se han sacado todos los retratos. El busto fué revocado con la tumba. Como dice Víctor Hugo: *Malone, crítico y revocador de* SHAKESPEARE, *puso una máscara de yeso sobre su rostro y una máscara de tonterías sobre sus obras*. Por fortuna, en 1740, Inglaterra enmendó el error de su injustificado olvido, erigiendo al poeta un suntuoso sepulcro en la abadía de Wéstminster. Desde entonces, el culto que su patria rinde al gran dramático, raya en la adoración.

35. SHAKESPEARE, más dichoso que Dante, no tuvo necesidad de crear un idioma para traducir sus pensamientos: Marlowe, Ben Johnson, Peel, Spencer y otros muchos autores dramáticos, á quienes su genio superior ha oscurecido casi por completo; pero cuyas obras están llenas de bellezas prácticas, habían demostrado ya que el idioma nacional podía expresar desde las más elevadas ideas hasta los más rudos conceptos. Su obra es la creación de la tragedia moderna. El sistema dramático, creado por él, no tiene punto de contacto alguno con los sistemas de la antigüedad: el poema escénico es para él la representación de sucesos terribles ó extraños, en torno á los cuales se agitan lo serio y lo cómico, lo patético y lo burlesco. Nadie ha sabido excitar tan profundamente la ternura y el horror, la emoción y el espanto. La muerte y su cortejo de lágrimas, la miseria, el hambre, la locura, son resortes dramáticos ante los cuales parece que se agranda su genio.

36. *Macbeth*, *Ricardo II*, *El Rey Lear*, *Hamlet*, son la más sombría expresión de su alma; el *Moro de Venecia*, el ideal de la ciega pasión de los celos; *Romeo y Julieta*, como el idilio de la tumba.

37. Pero, en medio de estos terribles cuadros, SHAKESPEARE sabe producir las más tiernas imágenes. Sus mujeres son la luz purísima que ilumina las tinieblas de tantos horrores: Ofelia, Catalina de Aragón, Julieta, Cordelia, Desdémona y Miranda, tienen la sublime delicadeza de la perfección ideal.

38. Sin embargo, el más caracterizado sello del poeta no está aquí; en lo que se aparta de todos cuantos le precedieron, es en la extraña proporción en que mezcla á sus levantados personajes, tipos groseros y burlescos. Aquellos sepultureros del *Hamlet*, que buscan los más sangrientos epigramas en los mal enterrados huesos de un cementerio; aquel loco del *Rey Lear*, en cuya boca pone el poeta los más desconsoladores pensamientos, en medio de una carcajada que hiela la sangre, son tipos cómicos, los cuales espantan más aún que los rasgos trágicos, en que, como dice un crítico, *la muerte parece escoger un harapo de colores chillones para hacer más horrible la negrura de su sudario*.

39. SHAKESPEARE procede siempre con una libertad que no admite más reglas que su genio; las escenas se suceden en los lugares más apartados entre sí; el autor hace viajar á sus personajes de comarca en comarca; ni el espacio ni el tiempo le detienen; el interés es la sola ley que conoce. Como nuestros dramáticos, únicos en el mundo con los que puede encontrársele no pocos puntos de contacto, el drama histórico no es para él más que una pintura de costumbres. Así como los nobles de Polonia, en *La Vida es sueño*, no son otra cosa que caballeros españoles de la corte de Felipe IV, los griegos y los romanos del *Timón de Atenas* y del *Julio César* no son más que ingleses del siglo XVI.

40. Lo maravilloso es otro de sus resortes, de que jamás abusa; pero de que sabe sacar un partido inmenso. Las brujas del *Macbeth*, la sombra de Banquo y la del padre de *Hamlet*, producen un verdadero sentimiento de terror. *La Tempestad* y *El sueño de una noche de verano* llegan á confundir en el espíritu del espectador las últimas sombras de lo real y de lo imaginario.

41. Sin embargo de que el poeta inglés desciende no poco en la comedia de la inmensa altura á que supo elevarse en el drama, debe notarse que *Penas de amor perdido*, *Los dos gentileshombres de Verona*, *Mucho ruido y pocas nueces*, y, especialmente, *Las alegres comadres de Windsor*, pueden citarse como verdaderos modelos de la comedia urbana. En la última, el grotesco carácter de *Falstaff* no tiene rival en ninguna literatura.

42. El catálogo de sus obras dramáticas, por orden cronológico, es el siguiente: *Pericles* (1589); *Enrique VI*, en tres partes (1589-91); *El sueño de una noche de verano* (1592); *Los desprecios* (1593); *La salvaje domada* (1593); *La enfadosa corregida* (1594); *Penas de amor perdido* (1594); *Los dos gentiles hombres de Verona* (1595); *Romeo y Julieta* (1595); *El rey Juan* (1596); *Hamlet* (1596); *Ricardo II y Ricardo III* (1597); *Enrique IV*, en dos partes (1597-98); *El mercader de Venecia* (1598); *Todo lo que es bueno acaba bien* (1598); *Enrique V* (1599); *Como queráis* (1600); *Mucho ruido y pocas nueces* (1600); *Las alegres comadres de Windsor* (1601); *Enrique VIII* (1601); *Troilo y Crésida* (1602); *Cautela contra cautela* (1603); *Cuento de invierno* (1604); *El rey Lear* (1604); *Cymbelina* (1605); *Macbeth* (1606); *Julio César* (1607); *Antonio y Cleopatra* (1609); *Coriolano* (1610); *Timón de Atenas* (1610); *Otelo* (1611); *La Tempestad* (1612); *El día de los Reyes* (1614), y *Tito Andrónico*, cuya autenticidad es dudosa, sin que pueda fijarse la época de su representación.

43. Téngase en cuenta que la precedente cronología está sujeta á no pocos errores. Los datos de que los críticos se han valido para determinar la fecha de las representaciones, son tan inseguros, que muchas veces sólo de una embozada alusión ó de una problemática referencia, han tomado pie para designar el año en que muchas de las obras fueron escritas ó puestas en escena. Aun hoy, da lugar á muchas dudas la fecha de *Timón de Atenas*, *Cymbelina*, *Julio César*, *Antonio y Cleopatra*, *Coriolano* y *Macbeth*. La falta de registros en aquellos teatros y la contradicción que existe entre las pocas obras que fueron impresas en vida del autor, hacen dificilísimo determinar este punto. Hasta los títulos se encuentran tan cambiados que, en una edición contemporánea de SHAKESPEARE, la segunda parte de *Enrique VI* lleva por epígrafe: *Primera parte de la guerra*

Digitized by Google

entre Yorck y Lancastre; y la tercera, el de: *La verdadera tragedia de Ricardo, duque de Yorck.*

44. Esto ha hecho que hasta aquí se encontraran años completamente estériles en la vida del poeta, mientras que en otros se advertía una fecundidad excesiva. En virtud de una simple nota de Meres, el autor del *Tesoro del talento*, se refirió al año de 1598 la creación de las obras que siguen: *Los dos gentileshombres de Verona, La comedia de los errores, El rey Juan, El sueño de una noche de verano* y *Penas de amor perdido.*

45. Entre otras circunstancias, la de escribir en hojas ó papeles sueltos, según la costumbre de todos los poetas de la época, ha debido contribuir á que se hayan perdido muchas de sus obras. Otras, alteradas ó mutiladas por copistas y comediantes, han debido llegar á nosotros bastante distintas de como salieron de la oficina de aquel ingenio. La crítica, sin embargo, ha estudiado con sobrada detención el inimitable estilo del gran maestro, para desechar trozos que conocidamente eran interpolaciones hechas por manos más ó menos hábiles.

46. Tal vez la conciencia de su propia originalidad le hizo no detenerse siempre á crear los argumentos de sus obras, tomándolos muchas veces de novelas ó narraciones italianas. El *Hamlet* figura entre éstas; pero la poderosa personalidad que su genio le ha impreso, ha secado por completo las fuentes á que fué á buscar su inspiración, haciendo que con justicia se le señale como el poeta más original, no sólo de Inglaterra, sino tal vez de todas las literaturas conocidas.

47. *Bibliografía.*—La primera edición de las *Obras de* SHAKESPEARE, dada á luz por los comediantes Hemminge y Condell (1623), es poco digna de crédito por lo adulterado del texto, aunque de aquel origen han partido las sucesivas. Entre ellas, citaremos las siguientes: la de Rowe (1709); la de Pope (1725); la de Wárburton (1744); la de Johnson (1765); la de Steewens (1773); la de Malone (1790); la de Reed (1803); la de Dodsley (1801), y la de Hinght (1824-44). La mejor es innegablemente la de Dodsley, especie de edición *variorum* que, además de reunir las principales variantes de los textos, da un glosario eruditísimo, dechado perfecto de esta clase de estudios.

48. SHAKESPEARE ha sido traducido al alemán por A. G. Schlegel, L. Tieck y Abraham Woss.

49. Las más notables de las traducciones francesas son: la de Letourneur (1776-82); la de A. Pichot (1821); la de M. F. Michel (1840), con una *Vida de* SHAKESPEARE, por Woodsworth, y unas *Noticias sobre su vida y escritos*, por Thomás Campbell; la de Benjamín Larroche, y, sobre todo, la de Francisco Hugo, hijo del célebre Víctor Hugo, para la cual escribió su padre, como introducción, el bellísimo libro que se titula: WILLIAM SHAKESPEARE.

50. En castellano no ha llegado á hacerse una edición completa de las obras del gran dramático inglés. Moratín tradujo con gran escrupulosidad y corrección el *Hamlet;* pero en su versión falta el espíritu de la obra; su dogmatismo literario era el menos á propósito para apropiarse los magníficos desarreglos del genio, que constituyen el primero de los encantos del original; y todo lo que pudo hacer, fué conservar la expresión de la letra. Sus prolijas notas, que revelan más nimiedad que erudición, prueban que sabía leer á SHAKESPEARE, pero no comprenderle; y, si sabía comprenderle, no supo traducirle.

51. Posteriormente se hicieron algunos *arreglos* de sus dramas para nuestra escena; pero en ellos sólo puede apreciarse la buena intención de darnos á conocer en parte las innumerables bellezas que atesoran. Entre los que recordamos, figuran el *Macbeth, Romeo y Julieta* y el *Otelo*. Para probar lo poco ceñidos que se hallan al texto inglés, sólo haremos notar que, en el último, una de las obras en que más laureles conquistaba Isidoro Máiquez, hasta los nombres están cambiados, puesto que *Desdémona* se llama *Edelmira;* y *Yago, Pésaro.*

52. En estos últimos años se han llevado á la escena, con gran discreción y buen gusto, el *Otelo* y el *Hamlet,* arreglados en verso castellano. La traducción libre de la primera de estas obras está hecha por don Francisco Luis de Retés; y la de la segunda, por don Carlos Coello, cuyos distinguidos autores merecen un pláceme.

53. En cuanto á verdaderas y fieles traducciones, á punto hemos estado de poseer una tan estimable como completa. El malogrado escritor don Jaime Clarck estaba publicando una, de la que llevaba ya dados á la estampa ocho ó diez tomos, conteniendo cada uno un drama y una comedia, cuando la muerte, con prisa importuna, vino á dejar incompleto su noble trabajo.

54. El señor marqués de las dos Hermanas y algunos otros escritores han traducido algunas obras sueltas; pero, á lo que parece, sin el propósito de continuar tarea tan loable.

55. Respecto del portugués, se ha hecho, hace poco, una traducción del *Hamlet,* debida á la pluma del rey Don Luis, cuyo trabajo, á juzgar por los elogios de la prensa, debe estar hecho con honrosa escrupulosidad.

Shéridan (RICARDO BRINSLEY). Célebre autor dramático, orador, publicista y hombre de Estado inglés, que nació en 1751 y murió en 1816. Habiéndose casado con miss Lindley, cantante tan hábil como bella, y viéndose sin recursos, pues él era pobre, y su mujer no poseía más que su talento, se dedicó á escribir para el teatro, al principio, con poca fortuna, pues sus primeras producciones no tuvieron el mejor éxito; pero después llegó á ser propietario del teatro de *Drury Lane,* por medio de un convenio con el célebre Garrick, y hubiera llegado á la opulencia, si su prodigalidad y su pasión por el juego no hubiesen consumido las ganancias que le producía su empresa. En 1780 fué elegido individuo de la Cámara de los Comunes y empezó á brillar en la política, como orador y como periodista, mostrándose adversario encarnizado del Gobierno y abrazando con entusiasmo los principios de la Revolución francesa. En 1782 fué nombrado subsecretario de Estado en el departamento de Negocios extranjeros; y después, tesorero de la marina, cuyos cargos desempeñó poco tiempo, dedicándose luego enteramente á la administración de su teatro. Al fin de su vida, tuvo una conducta tan desarreglada y se mezcló en tantos embrollos, que hubiera sido encarcelado, á no haber declarado su médico que se hallaba enfermo de peligro. Dejó al morir varias obras, entre las cuales pueden citarse, como las más notables, las siguientes: *La Escuela del escándalo; El Crítico ó el Ensayo de una tragedia; Un paseo á Scarborough; Los Rivales* y *La Dueña*, comedias. (SALA.)

Reseña.—1. El hijo de Tomás SHÉRIDAN, actor y autor de los teatros de Londres y Dublín, y que dejó, entre otras obras, una *Vida de Swift* y un *Orthoepical Dictionary*, en extremo recomendable, para fijar la pronunciación inglesa.

2. Sus primeras obras dramáticas fueron: *Los Rivales* (1774); *La Dueña* (1775); *Un paseo á Scarborough* y *El Crítico* (1776.)

3. En 1777 fué cuando dió á la escena *La Escuela del escándalo*, la más alegre de las comedias inglesas, y la más francesa por su espíritu y por su facilidad en el diálogo.

4. A su éxito debió su entrada en la vida política, siendo elegido diputado en 1780, por la circunscripción de Stratford.

5. En 1799 sus asuntos domésticos estaban tan embrollados, que su ruina hubiera sido completa, al morir su esposa Isabel Lyndley, si el extraordinario éxito de un drama titulado: *Pizarro*, imitado del alemán, no hubiera retardado un tanto la catástrofe.

6. En 1809, el incendio de su teatro complicó por extremo su situación, de la que sólo podía sacarle la elevación al poder de sus amigos políticos; sin embargo, cuando éstos fueron llamados en 1812 al gobierno, le encontraron demasiado pobre y sobrado desacreditado para ofrecerle puesto alguno importante.

7. Desde entonces, la vida política se cerró para él, y, comenzando una lucha á muerte contra la miseria, la desgracia y sus acreedores, hubiera muerto en una cárcel sin el auxilio de su médico.

8. Si en vida no se había honrado su talento, no sucedió lo mismo después de su muerte. Hoy tiene su tumba en Wéstminster, entre Garrick, su amigo, y Cumberland, su adversario.

Digitized by Google

9. Shéridan, como autor dramático, sólo vive en la memoria de la posteridad como autor de: *La Escuela del escándalo;* como hombre político, su elocuencia le conquistó un puesto, que su carácter no le hubiera dado seguramente, en un partido en que brillaban Fox, Burke, Pitt y Canning.

10. Su teatro carece de originalidad; sea que no se tomara tiempo de inventar, ó que no tuviera condiciones creadoras, lo cierto es que los planes de sus obras y hasta los mismos caracteres casi nunca son suyos. La misma *Escuela del escándalo* tiene no pocas reminiscencias de Molière y aun de algunos autores ingleses; pero esto no obsta para que su conjunto resulte extremadamente original y bello.

Sheriff. Masculino. El juez principal de un condado de Inglaterra. Elige los jurados, preside la *corte del condado,* conoce de los negocios civiles menores de cuarenta schillings, así como el SHERIFF turco, juzga, dos veces al año, la mayor parte de los delitos y de los crímenes y hace ejecutar los juicios. El SHERIFF es nombrado anualmente por el soberano, que le elige entre seis candidatos presentados por los jueces del condado.

Si. Conjunción. Significa muchas veces duda, sospecha ó recelo; como: ¿SI se habrá ausentado Fulano? ¿SI juzgará que yo lo he dicho? || Se usa también para dar por supuesta ó sabida alguna cosa, y pasar desde ella á argüir, inferir ó sentar otra cosa; como: SI le conoces, ¿para qué te fías de él? || Se usa asimismo para encarecer alguna cosa, contraponiéndola á otra; como: SI me mataran, no lo haría, y entonces equivale á AUNQUE. || Se usa también contraponiendo una proposición á otra, y repitiendo el SI; como: SI callamos, nos tienen por ignorantes; SI respondemos, por atrevidos. || Se antepone á algunas cláusulas, como por vía de interjección, para darles más energía; como: ¡SI dije que esto no pararía en bien! || En algunas expresiones sirve para explicar la superioridad ó excelencia de alguna cosa; y así decimos: es sabio SI los hay. || SI ACASO Ó POR SI ACASO. Modo adverbial para significar la posibilidad ó contingencia de que suceda ó haya sucedido alguna cosa. || SI BIEN. Modo adverbial. AUNQUE. Se usa contraponiendo una cosa á otra, ó para explicar alguna excepción. || UN SI ES NO ES. Expresión con que significamos la cortedad, pequeñez ó poquedad de alguna cosa. || Adverbio. Se usa para responder, afirmando ó concediendo á quien pregunta ó pide alguna cosa, aun cuando no interviene pregunta. || Se usa para expresar una especial aseveración en lo que se dice ó se cree, ó para ponderar alguna especie; como: esto sí que es portarse; aquel sí que es buen letrado. || Se usa muy frecuentemente en sentido irónico, y vale negación ó falta de asenso á lo que se dice. || Masculino. Consentimiento, permiso; como: ya tengo el sí de su padre. || Corresponde también y suple al pronombre de tercera persona ÉL, LA en ambos números; y así se dice: de sí, para sí, contra sí, por sí, en sí. || *Música.* Voz introducida por los modernos, y añadida después del *la,* para facilitar el sistema de Güido Aretino, que se componía de hexacordos, y reducirlo á heptacordos. || DAR EL SÍ. Frase. Conceder alguna cosa, convenir en ella. Se usa más comúnmente hablando del matrimonio. || NO DECIR Ó NO RESPONDER UN SÍ NI UN NO. Véase No. || NO HABER ENTRE ALGUNOS Ó NO TENER UN SÍ Ó UN NO. Véase No. || SÍ POR SÍ Ó NO POR NO. Véase No. || SÍ POR CIERTO. Modo adverbial que sirve y se usa para afirmar sinceramente una cosa. || DE POR SÍ. Modo adverbial. Separadamente, cada cosa sola ó aparte de las demás. || DE SÍ. Modo adverbial. DE SUYO. || PARA SÍ. Modo adverbial. Mentalmente, ó sin dirigir á otro la palabra. También se aplica este modismo á los pronombres MÍ y TI; verbigracia: dije PARA MÍ; tú dirías PARA TI; dijo PARA SÍ. || POR SÍ Ó POR NO. Modo adverbial. POR SI ACASO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sic,* así, de este modo: burguiñón, *sia;* italiano, francés, catalán, portugués, Berry, *sí.*

Siacal. Masculino. *Botánica.* Arbol de las islas Filipinas, cuya madera, del mismo nombre, es fina, correosa y muy durable debajo del agua.

ETIMOLOGÍA. Griego *siagōn,* quijada, aludiendo á la dureza de su madera: francés, *siacal;* latín técnico, *siacālis.*

Siagonagra. Femenino. *Medicina.* Gota que ataca á las quijadas.

ETIMOLOGÍA. Griego *siagōn,* quijada, y *agra,* invasión; σιαγών ἄγρα: francés, *siagonagre.*

Siala, sialo. Prefijos técnicos del griego σίαλον *(sialon),* saliva.

Sialadenitis. Femenino. *Medicina.* Inflamación de las glándulas salivales.

ETIMOLOGÍA. *Siala* y *adenitis:* francés, *sialadénite.*

Sialagogo, ga. Adjetivo. *Medicina.* Que provoca la secreción de la saliva, en cuyo sentido se dice: «remedio SIALAGOGO. Usase también sustantivamente, como cuando decimos: los SIALAGOGOS.

ETIMOLOGÍA. Griego *sialon,* saliva, y *agōgós,* que conduce; σίαλον ἀγωγός: francés, *sialagogue.*

Sialismo. Masculino. *Medicina.* Evacuación abundante de saliva.

ETIMOLOGÍA Griego σιαλισμός *(sialismós),* forma de σίαλον *(sialon),* saliva: francés, *sialisme.*

Sialistero. Masculino. *Entomología.* Organo que secreta la saliva de los insectos.

ETIMOLOGÍA. Griego σίαλον *(sialon),* saliva: *sialistère.*

Sialolito. Masculino. *Medicina.* Cálculo salivario.

ETIMOLOGÍA. Griego *sialon,* saliva, y *lithos,* piedra; σίαλον λίθος: francés, *sialolithe.*

Sialologia. Femenino. *Fisiología.* Tratado sobre la saliva.

ETIMOLOGÍA. Griego *sialon,* saliva, y *lógos,* tratado; σίαλον λόγος: francés, *sialologie.*

Sialólogo. Masculino. Remedio que provoca la salivación.

Sialorrea. Femenino. *Medicina.* Salivación copiosa.

ETIMOLOGÍA. *Sialon,* saliva, y *rheīn,* manar; σίαλον ῥεῖν: francés, *sialorrhée.*

Sialozimasia. Femenino. *Medicina.* Fermento que contiene la saliva.

ETIMOLOGÍA. Griego *sialon,* saliva, y *zymē,* fermento; σίαλον ζύμη: francés, *sialozymase.*

Siamang. Masculino. *Zoología.* Mono antropomorfo, conocido en los bosques de Sumatra.

ETIMOLOGÍA. Malayo *siāmang;* francés, *siamang.*

Siampán. Masculino. Droga para tintes que viene de la provincia de este nombre.

Sibari. Masculino. *Geografía.* Río y ciudad del antiguo reino de Nápoles.

ETIMOLOGÍA. Griego Συβάρις *(Sybáris):* latín, *Sybăris.*

Sibarismo. Masculino. Afeminación.

ETIMOLOGÍA. *Sibari.*

Sibarita. Masculino. El natural de la ciudad de Sibari. || Adjetivo. El que es muy dado á regalos y placeres.

ETIMOLOGÍA. *Sibari:* griego, συβαρίτης *(sybarítēs);* latín, *sybărītæ.* plural; italiano, *sibarita;* francés, *sybarite;* catalán, *sibarita.*

Reseña.—Sibari, ciudad de la Magna Grecia, era famosa por el lujo, riqueza y molicie de sus habitantes.

Sibariticamente. Adverbio de modo. Con afeminación.

ETIMOLOGÍA. *Sibarítica* y el sufijo adverbial *mente.*

Sibarítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la ciudad de Sibari y á sus naturales. || SENSUAL.

ETIMOLOGÍA. *Sibarita:* latín, *sybărītĭcus;* italiano, *sibarìtico;* francés, *sybaritique.*

Sibarítido, da. Adjetivo. SIBARÍTICO.

Sibaritismo. Masculino. SIBARISMO.

ETIMOLOGÍA. *Sibarita:* francés, *sybaritisme;* italiano, *sibaritismo.*

Siberia. Femenino. *Geografía.* Vasta región, que ocupa toda la parte septentrional del Asia y forma la casi totalidad de la Rusia asiática.

1. *Situación y límites.*—Se halla comprendida entre los 57° de longitud oriental, 173° de longitud occidental y 42-79° de latitud septentrional, limitada: al Norte, por el Océano Glacial Artico; al Este, por el mar de Okhotsk y el Grande Océano Pacífico; al Sur, por el Asia central y los anejos del imperio chino, y al Oeste, por los montes Urales, que la separan de la Rusia europea.

2. *Superficie y población.*—El espacio contenido en los anteriores límí-

Digitized by Google

tes no representa menos de 8.550 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente, por 3.150 de ancho, de Norte á Mediodía; cuya superficie total abarca la enorme extensión de 12.495.109 kilómetros cuadrados (doce millones y medio, en cifra redonda), que pueblan solamente 3.478.867 habitantes.

3. *Costa.*—La de SIBERIA, ofrece las particularidades siguientes: el Océano Glacial forma el golfo de *Obi* y el del *Ienissei*, al Nordeste del cual se ve el cabo *Severo-Vostotchnoi*, el más septentrional del antiguo mundo; al Sudeste de aquél, se presenta la bahía de la *Khatanga*, y, avanzando hacia el Oriente, se distinguen las de *Borkhaia* y *Tchaunskaia* y, las desembocaduras del *Lena* y del *Colyma*, sembradas de islas. En el Océano Pacífico proyecta la larga península de *Kamtchatka*, con sus bahías de *Penjinsk* y de *Ghisinsk*, la cual separa el mar Okhotsk del de Behring: este último forma el golfo de *Anadyr* y la bahía de *Oliurtorskaia*. En algunos puntos de la costa, las aguas permanecen heladas durante la mayor parte del año.

4. *Territorio.*—La SIBERIA, físicamente considerada, se presenta bajo dos distintos aspectos: uno, compuesto de llanuras y pantanos; otro, de montañas. El interior es poco variado: la región montuosa se encuentra hacia el Oriente, donde se internan las ramificaciones de los montes Altai, que, al Mediodía, ofrecen un desarrollo de cerca de 11.000 kilómetros. Los montes *Stanovoi* ó *Jablonnoi* toman al Sur el nombre de *Daurie;* se prolongan, de Sudoeste á Nordeste, en la parte oriental y terminan en el estrecho de Behring; distinguiéndose además: los montes *Aldán*, ramal de los precedentes; los *Baikaliens*, que dividen las montañas *Sayansk*, y los montes *Kutznetz*, estribos del pequeño Altai, donde se ven las cumbres más elevadas, las cuales miden de 2.000 á 2.333 metros. El aspecto de estas montañas es generalmente triste. En algunos parajes se encuentran valles fértiles y agradables é inmensas llanuras, ocupadas por *estepas*, grandes pantanos, nieves, hielos ó sombrías selvas. Los páramos y las lagunas se extienden por la parte occidental y cubren próximamente la mitad del territorio; las *estepas* más notables son las de Ichim y Baraba.

5. *Ríos y lagos.*—Entre los grandes ríos, que atraviesan la SIBERIA en toda su longitud, de Mediodía á Norte, se cuentan: el *Obi*, *Oby* ú *Ob*, engrosado con las aguas del Irtych, el Ichim y el Tobol; el *Ienissei*, con sus afluentes los tres Tungouska; el *Olenek* y el *Lena*, con el Vetim, el Olekma, el Vilione y el Aldán; todos los cuales corresponden á la concha del mar Glacial. El *Indighirka*, el *Colyma*, el *Anadyr* y el *Amur* ó *Sakhalion*, que recibe al Chilka, son los principales tributarios del Océano Pacífico.—El lago más considerable de la SIBERIA es el denominado *Baikal*, que tiene 770 kilómetros de largo y de 55 á 110 de ancho; aparece helado desde Diciembre á Mayo; produce abundante pesca y recibe las aguas del Selenga, que descienden de los montes Changai, y da salida al Angara ó Alto-Tunguska, principal tributario del Ienissei. Si las corrientes del Selenga, del Angara y del Ienissei, se consideran como un solo y único río, perdería su celebridad el de las Amazonas, que pasa por el primero del mundo, atendida la extensión de su curso. Al lago *Baikal*, siguen en importancia el *Tchany*, el *Sumy*, el *Piasino* y el *Balkach*.

6. *Clima.*—El de la SIBERIA es extraordinariamente riguroso; mucho más que en cualesquiera de los otros puntos de Europa, situados bajo igual latitud. La extensa línea de elevadas montañas, que determina el límite meridional, y las espesas selvas que cubren el suelo, cierran completamente el paso á los suaves y templados vientos del Mediodía; mientras que las grandes llanuras y los vastos desiertos, que ocupan la parte septentrional, lo dejan enteramente libre á las heladas corrientes del Norte. El frío que se experimenta en esta apartada región del Asia, excede á toda ponderación: en algunos parajes, las nevadas son continuas por espacio de nueve ó diez meses; densas nieblas oscurecen la atmósfera; el termómetro desciende á—49°; el mercurio se hace maleable y la vegetación y la vida imposibles. Sin embargo, á la crudeza del invierno sucede luego, sin estaciones intermedias, un calor, no menos excesivo, que obliga á sus moradores á andar casi absolutamente desnudos, durante la estación del estío. Desde Junio á Setiembre, los habitantes del círculo boreal no ven ponerse el sol, y su permanencia en el horizonte caldea la tierra en tales términos, que las plantas nacen, crecen y maduran en el breve transcurso de cinco ó seis semanas. En algunas comarcas, el aire que se respira es puro y saludable, y el cielo aparece siempre diáfano en invierno, circunstancia que favorece las observaciones astronómicas.

7. *Minerales.*—Este país posee numerosas y abundantes minas. Las más ricas de oro se encuentran en Altai, Nertchinsk y Zusciogorsk, y, no hace muchos años, dieron 25.340 kilogramos de aquel metal; esto es, cerca de 35.600.000 pesetas. Entre los demás minerales figuran: la plata, el cobre, el hierro, el plomo, el mercurio, el antimonio, zinc, cobalto, tierra de porcelana, serpentín, talco, sal gema, rubíes, topacios, diamantes, berilos, amatistas, granates, malaquitas, zafiros, esmeraldas, ópalos, calcedonias, ónices, ágatas, cornalinas, asbestos, pórfidos y otras varias piedras preciosas; gran cantidad de marfil, procedente de animales antidiluvianos, muchos fósiles, numerosas lagunas saladas y algunas fuentes minerales.

8. *Vegetales.*—La SIBERIA se divide en dos zonas muy distintas: las regiones polares, vastos desiertos alfombrados de eternas nieves y extensos pantanos, sin otra vegetación que musgos y líquenes; y las comarcas meridionales, cuyo clima es menos riguroso y donde se encuentran cultivos, ciudades y una sociedad civilizada. Los productos, en esta parte del país, son ricos y variados; sus selvas inmensas se hallan pobladas de pinos, abetos, alerces, arces, álamos blancos y negros, abedules, alisos, pobos, sauces y cedros *siberianos*. Los cereales, particularmente, el centeno, la cebada y la avena, se cultivan hasta el 55° (55 grados) de latitud Norte. Los parajes del Sudoeste son los más fértiles de la SIBERIA, tanto en granos, como en legumbres, arroz, patatas, hortalizas, cáñamo y lino.

9. *Animales.*—La fauna es mucho más rica y variada que la flora, en las heladas regiones de la SIBERIA. En sus frondosos bosques abundan: el armiño y el castor, cuyas pieles son tan estimadas; la nutria y el almizcle, que tanto aprovechamiento ofrecen, y los rengíferos, que se utilizan para arrastrar los trineos sobre la nieve. Los osos blancos y negros, que con su ferocidad hacen intransitables los bosques, pertenecen á la clase de animales propios del país: el reno y el perro constituyen las especies más útiles y el apoyo de los habitantes de aquellas comarcas. Las cibelinas, las zorras negras, las martas, las ardillas, las comadrejas, las garduñas, los tejones, los gatos salvajes, los camellos, los gamos, las dantas, los lobos, los ciervos, las liebres; el *djigghetai*, naturaleza media entre el asno y el caballo; el *arghali*, que participa de la cabra y el carnero, y otros muchos cuadrúpedos, son particulares á las regiones orientales y enriquecen al cazador con sus finas y preciosas pieles. Las cigüeñas, los gansos, los ánades y otras aves acuáticas, son también comunes. Los mares, que bañan las costas siberianas, se ven frecuentados por los leones marinos, los cachelotes, las focas y las ballenas. El Ienissei y el Lena suministran mucha pesca de salmones y truchas; el Obi y el Irtych, gran cantidad de esturiones y otros peces.

10. *Razas.*—La SIBERIA, hecha excepción de los rusos, pueblo puramente conquistador, está habitada por ocho razas principales, que se distinguen en el idioma, las costumbres y las creencias religiosas; cada una de las cuales se halla dividida en mayor ó menor número de tribus. Estas ocho razas son: las de los *turcos*, *mogoles*, *tártaros*, *samoyedos*, *tungusos*, *finneses*, *tchutchos*, *kamtchatdales* y *europeos*. La raza *turca* comprende los *birusos*, los *beltiros*, los *sayanios*, los *barabinos*, los *taralios*, los *yacutos*, los *bachkiros* y los *metchepiacos*. En la raza *mogólica* se distinguen los *buriatos*, los *teleutos* y los *tártaros*, propiamente dichos;

Digitized by Google

en la *samoyeda*, los *soyetas*, los *kaibales*, los *matoros* y los *ostiakos;* en la *tungusa*, los *tungusos*, propiamente tales, los *olenios* y los *lamutos;* en la *finnesa*, los *vogulos* y los *permios;* en la *tchutcha*, los *tchutchos* y los *koriakos*. Los *kamtchatdales* y las colonias formadas por los criminales y deportados políticos, que envía Rusia, constituyen los únicos *europeos*, que pueblan las diferentes provincias de esta región.

11. *Gobierno y estado social.*—La sociedad siberiana es democrática, bajo un gobierno despótico y militar. La autoridad de los funcionarios rusos y cosacos no reconoce contrapeso. La venalidad de la administración es casi general, y el uso de toda especie de armas les está absolutamente prohibido á los indígenas. En Siberia no hay nobleza constituída; todos los naturales son siervos de la corona. Sin embargo, la clase de los agricultores, que habitan las zonas templadas, gozan de mejor condición. La comarca está considerada en Europa como un lugar de destierro, que el Gobierno ruso mira con singular predilección para los individuos que desea castigar, en sus deplorables abusos de poder. La grande afluencia de deportados esparce en el país grandes gérmenes de industria. Todos los nobles extrañados de su patria, son degradados é incluídos en el número de los artesanos, industriales ó cultivadores. A los convictos se les conduce de noche, sin cadenas ni esposas, por los caminos previamente designados, donde encuentran de trecho en trecho, destacamentos de cosacos. A los más criminales se les destina á los trabajos penosos de las minas del Ural; á los otros, se les distribuye en los diversos distritos, donde ejercen su industria ó profesión. El número de los condenados políticos, que excede con mucho al de los criminales, es anualmente, por término medio, de 24 á 30.000, comprendidos los emigrados.

12. *Cultos é instrucción pública.*—La gran mayoría de los habitantes pertenece á la Iglesia greco-rusa, cuyo culto se observa, particularmente, en los países meridionales y occidentales. El *chamanismo* domina en las comarcas del Este y Norte; los tártaros profesan el mahometismo, y en algunos parajes, se encuentran budhistas y aun fetiquistas.—La instrucción pública se halla poco extendida: los establecimientos, consagrados á la enseñanza, se reducen á tres gimnasios, 71 escuelas y dos institutos especiales, á los cuales concurren sólo 4.346 discípulos.

13. *Industria y comercio.*—La primera es casi nula, si se exceptúan la explotación de las minas, las pieles, la caza y la pesca, que componen los principales ramos industriales del país.—El segundo se hace generalmente con la China y Moscou, por medio de los ríos Ienissei y Obi, y su valor anual se evalúa en 2 ó 3 millones de rublos (7.790.000 ú 11.685.000 pesetas próximamente). El cambio de productos entre los dos imperios se verifica por dos pueblos, situados en la frontera: Kiakhta, en Rusia, y Masmatschin, en China. El tráfico sólo de las pieles, en la primera de estas poblaciones, asciende á 7 millones de rublos (27.290.000 pesetas)

14. *Etnografía.*—El clima riguroso y el estado de servidumbre dan á los naturales de este país una gravedad, que degenera frecuentemente en melancolía. Por lo común, son parcos, y muy dados al aguardiente: su alimento ordinario se compone de grasa y leche agria. El siberiano es generalmente de baja estatura, de una naturaleza fuerte y vigorosa, ignorante, idólatra, supersticioso, y en sus expansiones ó regocijos, muestra cierta furia sombría y violenta. Constituyen su ocupación constante la caza, la pesca y el cuidado de sus ganados. Varias tribus de tártaros se mantienen independientes; otras, se encuentran bajo la dominación rusa sin darse apenas cuenta de ello, y algunas carecen hasta de domicilio fijo. Los habitantes de las cercanías del mar Caspio, son más cultos é inclinados á la agricultura, la industria y el comercio.

15. *División administrativa.* — El país está dividido administrativamente en las dos siguientes regiones:

1.° Siberia *oriental*. Comprende las seis provincias de *Irkutsk*, *Iemisseisk*, *Iakutsk*, *Trans-Baikal*, *Amur* y el *litoral de la* Siberia *oriental* (distritos de Okhostsk y del Kamtchatka), y tiene por capital, á *Irkutsk*.

2.° Siberia *occidental*. Abraza los dos gobiernos de *Tobolsk* y de *Tomsk;* los de *Semipalatinsk*, *Ural*, *Turgai* y *Akmolinsk*, se hallan actualmente unidos al Asia central, y una parte del territorio, situado al Este del monte Ural y al Oeste del Ischim, depende de los gobiernos europeos de Perm y Oremburgo (pequeña horda de los kirghis). La capital de esta región es *Tobolsk*.

16. *Poblaciones principales.*—Pueden considerarse comprendidas en este número las ocho, que á continuación describimos:

1.ª *Irkutsk.*—Capital de la Siberia *oriental* y del gobierno de su nombre, situada cerca de la confluencia de los ríos Irkut y Angara, á los 52° 17′ 2″ de latitud septentrional y 101° 55′ 57″ de longitud oriental, distante: 2.330 kilómetros Sudeste de Tobolsk; 2.392, de Pekín, y 6.017 Estesudeste, de San Petersburgo. La ciudad es la más bella de la Siberia, ocupa una llanura fértil y agradable y se halla á 450 metros de altura sobre el nivel del mar, circuída de murallas y de fosos. El mencionado río Angara la divide en dos partes casi iguales: sus calles son rectas, anchas y limpias; sus casas, generalmente de madera, están bien construídas. El clima es muy riguroso; el termómetro centígrado desciende á 44° bajo cero. *Irkutsk* es asiento del gobernador general de la Siberia oriental y de un obispo griego ortodoxo, y contiene: 32 321 habitantes, 8 iglesias, 2 conventos, un gimnasio, en donde se enseñan las lenguas chinesca y japonesa; una escuela normal para los tungusos; un seminario, una sociedad bíblica, un museo de historia natural, teatro, penitenciaría, biblioteca pública, escuela de náutica y varios colegios de primera enseñanza. Entre sus edificios se distinguen: la *Catedral*, el *Bazar*, la *Bolsa* y el *palacio del Arzobispo*. La industria está representada por algunas fábricas de paños, telas, sombreros, jabones, curtidos y destilatorios de aguardiente: su comercio se evalúa en 19.000.000 de pesetas, y sus transacciones con la China son considerables.

2.ª *Tobolsk.*—Capital del gobierno de la Siberia occidental, de la provincia y círculo de su nombre, y, antiguamente, de toda la Siberia. Se encuentra enclavada sobre la margen izquierda del Irtych, á los 58° 12′ 39″ de latitud septentrional y 65° 44′ 43″ de longitud oriental, separada: 3.681 kilómetros Este, de San Petersburgo, y 4.050 Noroeste, de Pekín. La ciudad está dividida en alta y baja: sus calles principales son anchas, tiradas á cordel y con andenes de madera. Es residencia de la autoridad civil, de un arzobispado ruso, de una cancillería y tribunal de Apelación, y cuenta: un seminario, dos conventos, 23 iglesias, 2 mezquitas, templo luterano alemán, gimnasio, teatro, hospital, imprentas, colegio militar y escuelas turca, normal y primarias. Entre los edificios descuellan el *palacio del Gobierno*, el *Arzobispal*, la *Casa de correos* y la *Catedral*. El clima es sano, pero extremadamente frío en invierno (el termómetro desciende á — 40°); la población se evalúa en 17.427 almas. La industria está reducida á algunas fábricas de telas, cotonadas, cueros é instrumentos de cirugía: pero el comercio es considerable. *Tobolsk* es el depósito de las peleterías de la corona y de las mercancías de la China, así como el punto de reunión de las caravanas de kalmukos y búkaros.

3.ª *Omsk.*—Ciudad fortificada en la Siberia occidental, capital del distrito de su misma denominación. Está situada sobre la orilla derecha del Irtych, á los 54° 57′ de latitud Norte y 71° 2′ de longitud Este, con 16.275 habitantes, escuelas de agricultura, militar de los cosacos y de intérpretes para los kirghinzes; administración de aduanas y fábricas de tabacos y de aguardiente. La plaza forma un polígono, flanqueado de cinco baluartes, circuída de una buena muralla, cubierta de césped y rodeada de un ancho foso; es residencia del gobernador militar del territorio de los kirghinzes, de las autoridades y del Estado mayor de los cosacos de la línea de Siberia. Son notables en el interior la *Casa del general*, la *cancillería de la Guerra*, el *Almacén de víveres*, la *igle-*

Digitized by Google

sia, los *cuarteles* y el edificio que ocupa la *Escuela militar*.

4.ª *Barnaul* ó *Barnaulskzavod*.—Ciudad del gobierno de Tomsk, colocada á 324 kilómetros de distancia de esta población, sobre el río de su nombre, con 13.527 habitantes, escuela de minas, observatorio, biblioteca pública, gabinete de historia natural y museo de antigüedades tchudas y mongolas. En los alrededores se encuentran varios hornos de cal, tejares y fundiciones. La ciudad debe su origen á una fábrica de fundición de metales, establecida en 1730 por Nikita Deniidoff.

5.ª *Krasnoiarsk*.—Capital del gobierno de Ienisseisk y del distrito de su nombre, en la confluencia del Katcha y el Ienissei, á los 55° 54′ de latitud Norte y 109° de longitud Este, distante 530 kilómetros de Tomsk y 880, Noroeste, de Irkutsk. Su territorio es de una fertilidad asombrosa; su situación, en el camino de Tomsk á Irkutsk, le da grande importancia mercantil y permite á sus habitantes extraer sus productos y cambiarlos con los de la China, que llegan allí en abundancia. Esta ciudad no fué en su principio más que una pequeña fortaleza, construída en 1628 para atajar las correrías de los kirghis. Hoy cuenta 12.974 almas.

6.ª *Nicolaiewsk*.—Ciudad de la Siberia oriental, enclavada sobre la ribera izquierda del Amur, á 60 kilómetros de la desembocadura de este río, el cual alcanza cerca de la población 2.500 metros de ancho. Edificada en 1854, es hoy el grande establecimiento de los rusos en el Océano Pacífico y capital del *litoral de la* Siberia *oriental*. *Nicolaiewsk* se encuentra defendida por la fortaleza de *Tchnyrrah*, y tiene 5.514 habitantes, un almirantazgo, un arsenal marítimo. calas, talleres de construcción, fundición para máquinas y biblioteca pública.

7.ª *Kiakhta*.—Ciudad fuerte, fundada en 1728, en la frontera de la China, á 780 metros sobre el nivel del mar, 290 kilómetros, Sudeste, de distancia de Irkutsk, y 6.634, de San Petersburgo. La población, plaza mercantil y escala del gran comercio de cambio entre Rusia y China, está situada sobre terreno elevado, que divide el río Kiakhta: una montaña, que lleva el nombre de *Berguthei*, domina la ciudad y, descendiendo hacia la parte septentrional, forma la línea de demarcación entre los dos imperios. El transporte de las mercancías se opera por los habitantes de la vecina villa de Troitzco-Savsk: las transacciones más importantes tienen lugar en la feria de Diciembre. Las exportaciones consisten en pieles preparadas, cueros, castores, telas, paños, lanas, ganados, oro y plata en lingotes, y artículos de hierro; las importaciones, procedentes de la China, en te, ruibarbo, almizcle, porcelana, tabaco, seda, nankín y cotonadas. El valor total de los productos cambiados entre ambos imperios, puede evaluarse, por término medio, en 42.000.000 de pesetas; la importación de te de la China, en más de 200.000 cajas. *Kiathta* es el asiento de una sociedad bíblica, para la propagación de la fe, y posee una iglesia, un bazar, un instituto para la enseñanza de la lengua chinesca, y 4.286 habitantes, entre funcionarios, comerciantes y dependientes.

8.ª *Okhotsk*.—Villa marítima, situada en la provincia y sobre el mar de su nombre, á los 59° 20′ 10″ de latitud septentrional y 140° 53′ 30″ de longitud oriental, distante 9.700 kilómetros, Este, de San Petersburgo. Se encuentra edificada sobre una lengua de tierra, que se prolonga en dirección al Oriente. Su puerto, formado por la bahía de Kuktui, que tiene 15 kilómetros de largo por 5 de ancho, queda en seco en más de las tres cuartas partes de su extensión, en baja mar: la rada es vastísima, segura y cómoda. Este puerto constituye la principal comunicación con el Kamtchatka: las exportaciones se hacen durante el otoño; las importaciones, en la primavera. El aire es muy malsano en esta población, cuyos alrededores se hallan enteramente desnudos de vegetación, hasta una distancia de 5 kilómetros del mar. *Okhotsk* cuenta más de 3.000 habitantes, y una escuela de náutica.

17. *Islas*.—Las más importantes, dependientes de la Siberia, son: las de *Nueva* Siberia, enclavadas entre los 72°-76° de latitud Norte y habitadas exclusivamente por algunos pescadores; las de los *Osos*, al Este de las anteriores, y las dos de *Liaikof*, en el mar Glacial, cubiertas de eternos hielos y pobladas de fieras; las de *Behring*, situadas cerca del estrecho de su nombre, y las pequeñas *Kuriles* y *Aleutienas*.

18. *Historia*.—La Siberia fué descubierta en el siglo XV por el comerciante moscovita Anika Stroganov; pero, hasta mediados del XVI, los czares no poseyeron más que algunas de las comarcas limítrofes. El país se hallaba ocupado por los tártaros, quienes, en 1242, fundaron un *khanat*, cuya capital, *Sibir*, se elevaba sobre las márgenes del Irtysch. En 1580, así que los cosacos del Don se vieron sometidos á los rusos, Termak, uno de sus jefes, logró escapar á la Siberia con 5.000 jinetes, número que quedó reducido á 500 en menos de un año. Sin embargo, poco tiempo después atacó al khan de Siberia, le venció, se apoderó de Sibir ó Isker, que dió nombre á toda la comarca, y no tardaron los tártaros en reconocer y acatar su autoridad. La muerte de Termak, en 1584, obligó á los cosacos á declararse en retirada; pero recibieron luego nuevos refuerzos y reconquistaron á Sibir, que abandonaron por Tobolsk, en cuya población fué construída, en 1587, la primera iglesia cristiana. Después de esta época, la Rusia, dirigiendo todos sus esfuerzos hacia las mesetas del Asia central, fué avanzando paulatinamente por la parte oriental de la Siberia. Pedro *el Grande* extendió mucho la civilización en esta comarca. Los khanatos de Khiva, de Kokhand y de Bukaria, enclavados entre la China, la Persia, la India y la Siberia, son los mercados de las caravanas entre la India y Rusia. Los comerciantes de Samarkand sirven de intermediarios al comercio de la Persia y de la India con Europa, y vienen prosperando desde que la conquista de los rusos les ha librado de los peligros que corrían las caravanas, al cruzar por entre las tribus nómadas del desierto, que se dedicaban al robo y al pillaje.

Etimología. *Sibir*, capital primitiva de la Siberia.

Siberiano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Siberia.

Sibil. Masculino. Pequeña despensa en las cuevas para conservar frescas las carnes, frutas, agua, vino y demás provisiones.

Sibila. Femenino. *Politeísmo griego y romano.* Profetisa entre los antiguos paganos; hubo muchas, entre las cuales la más célebre fué la de Cumas. ‖ Metáfora. La mujer que se cree inspirada para predecir acontecimientos.

Etimología. Griego σιβύλλα *(sybylla)*, de *Siós*, forma dórica de *Dios*, Júpiter, y *bólla*, voluntad, como quien dice: «voluntad de Júpiter;» Σιός βόλλα: latín, *Sibylla;* italiano, *sibilla;* francés, *sibylle;* catalán, *sibil-la*.

Reseña.—Historia. 1. Nombre dado por los griegos y los romanos á mujeres que creían inspiradas por espíritu profético.

2. Platón es el primero que ha hablado de la sibila de Eritrea, en Jonia.

3. Solón y Ausonio cuentan tres: la de Eritrea, la de Sardes y la de Cumas (en Italia).

4. Otros autores hablan de sibilas de Delfos, de Samos, de Claros, de Ancira, del Tibui. La más célebre es la de Cumas, designada con los diferentes nombres de Herófila, Demófila, Dafne, Manto, Arnalfeo y otros.

5. Según la tradición, una sibila de Cumas vendió á Tarquino *el Viejo* los *libros sibilinos*.

6. También es célebre en la historia la llamada sibila *pérsica*.

7. «Según san Isidoro, esta voz se formó del griego *Bios*, que quiere decir Dios en el dialecto eólico.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sibila. Femenino. «En estilo familiar, se llama á la mujer que es alta, robusta y de buen aspecto.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sibilante. Adjetivo. *Poética*. Lo que silba, ó suena á modo ó semejanza de silbo. ‖ Respiración sibilante. *Medicina*. Respiración particular, propia de la bronquitis, la cual se origina de la obstrucción de los pequeños bronquios por un líquido ó sustancia viscosa. ‖ *Gramática sanscrita*. Ciertas letras de dicho alfabeto.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. Latín *sībĭlans, sībĭlantis*, participio de presente de *sībĭlāre*, silbar, forma verbal de *sībĭlus*, silbido; catalán, *sibilant*, sibilante; *sibillar*, verbo; francés, *sibilant, ante;* italiano, *sibilante*.

Sibilino, na. Adjetivo. Lo que pertenece á las sibilas y es propio de ellas.

ETIMOLOGÍA. *Sibila:* latín, *sibyllinus;* italiano, *sibilino;* francés, *sibyllin;* catalán, *sibil-lí, na.*

Sibilinos (LIBROS Ú ORÁCULOS). *Historia. Libri sibyllini* ú *oracula sibyllina* se llamó la colección de oráculos conservados en la antigua Roma, donde se creía que estaban escritos y profetizados los destinos del imperio. Los había compuesto la Sibila de Eritrea y, siendo muy vieja, los vendió á Tarquino *el Soberbio* por trescientos *filipos de oro* (unas 8.000 pesetas). Formaban tres libros, que Tarquino hizo encerrar en el templo de Júpiter Capitolino y cuya custodia confió á tres patricios; después, á un colegio de 10 sacerdotes, y posteriormente, de 15. (Véase QUINDECENVIROS.) Se consultaban estos libros en los casos de calamidades públicas y solamente por orden del Senado. Los oráculos estaban escritos en versos griegos, oscuros y ambiguos, en que los sacerdotes sabían hallar respuestas y prescripciones para todas las circunstancias. Estos libros perecieron el año 670 de Roma, en el incendio del Capitolio; pero el Senado los había hallado tan útiles para el gobierno, que hizo componer otra colección, que se fué á buscar á Italia, Grecia y África. Augusto dispuso transportar los LIBROS SIBILINOS al monte Palatino, en el templo de Apolo, el dios de los oráculos, y subsistieron hasta el año 389 de Jesucristo, época en que Stilicón los quemó por orden de Teodosio. Existe una colección de ORÁCULOS SIBILĪNOS en ocho libros, que contienen, en versos griegos, predicciones sobre el establecimiento de la religión cristiana; los términos son muy claros, pero se reconoce generalmente que los cristianos del siglo II han hecho estos oráculos. Hay diferentes ediciones, entre las que pueden citarse las de Betuleins, Castalio, Opsopœus y Alexandre.

Sibilismo. Masculino. Doctrina, espíritu de las sibilas.

ETIMOLOGÍA. *Sibila:* catalán, *sibillisme.*

Sibilista. Masculino. Partidario de las sibilas.

ETIMOLOGÍA. *Sibila:* catalán, *sibillista.*

Sicamor. Masculino. CICLAMOR.

ETIMOLOGÍA. Francés *sicamor*, simétrico de *ciclamor*, que se cree en relación con *cercle*, círculo.

Sicard (ENRIQUE AMBROSIO CUCURRÓN). Profesor de sordo-mudos francés, que nació en 1742 y murió en 1822. Abrazó el estado eclesiástico y se trasladó á París para aprender el método del abate L'Epée, que debía poner en práctica en la escuela de sordo-mudos de Burdeos. Los felices resultados del joven maestro le valieron el título de vicario general de Condom, canónigo de Burdeos y socio de una multitud de academias y otras corporaciones literarias. Muerto el abate L'Epée, la opinión pública designó á SICARD para sucederle; pero no obtuvo la dirección de la escuela de París, sino después de ganarla en oposición pública. La Revolución le arrastró á la cárcel, de donde hubiera salido para el cadalso, á no haberle salvado, con riesgo de su vida, un relojero llamado Monnot. Establecida la escuela normal, en 1795, el abate fué nombrado profesor de gramática, al mismo tiempo que desempeñaba una cátedra en el Liceo nacional, y redactaba con otros escritores ilustres el *Repertorio enciclopédico*. Desde el 18 Fructidor hasta el 18 Brumario, permaneció oculto en un arrabal de París para sustraerse á la orden de deportación fulminada contra algunos periodistas, en cuyo número estaba comprendido. Después volvió á ponerse al frente de su establecimiento, que reformó y perfeccionó con gran celo, muriendo pobre y dejando muchas obras relativas á la enseñanza y educación de los sordo-mudos, las cuales siguen considerándose como un modelo en su género.

Sicario. Masculino. Asesino asalariado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sicari;* francés, *sicaire;* italiano, *sicario*, del latín *sīcārĭus*, asesino, forma de *sīca*, puñal.

Sicefalia. Femenino. *Teratología.* Monstruosidad que consiste en tener dos cabezas confundidas en una sola.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *képhalē*, cabeza: σύν κεφαλή.

Sicefaliano, na. Adjetivo. Que tiene la monstruosidad llamada sicefalia.

ETIMOLOGÍA. *Sicefalia:* francés, *sycephalien.*

Sicéfalo. Masculino. *Teratología.* Mónstruo por sicefalia.

Siciliano, na. Adjetivo. El natural de Sicilia y lo perteneciente á esta isla. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sicilia:* latín, *sĭcĭlĭensis;* catalán, *sicilià, na.*

Sicílico. Masculino. *Antigüedades.* Peso de los antiguos, que equivalía á dos dracmas y seis escrúpulos; ó sea á la cuadragésimaoctava parte de una libra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sīcĭlĭcus*, peso de dos dracmas: catalán, *sicílich;* francés, *sicilique.*

Sicite. Femenino. Piedra preciosa del color del higo. (PLINIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego συκῖτις *(sykītis)*, forma de σῦκον *(sykon)*, higo: latín, *sycītis.*

Siclo. Masculino. *Numismática.* Moneda de plata de los hebreos, del peso de cuatro dracmas áticas (media onza), cuyo valor equivalía á poco más de cinco reales de nuestra moneda.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *chegel*, de la raíz *chagal*, pesar: árabe, *thagal;* francés, *sicle;* italiano y catalán, *siclo;* latín de la Biblia, *siclus.*

2. El árabe *thagal* es el mismo que entra en *miligal.*

Reseña.—«Moneda de plata, usada entre los hebreos, de peso de media onza, no común, sino ática, que es la que se usa en las boticas para pesar las medicinas. Arias Montano, en su tratado de *Mensuris Sacris*, afirma haber visto y tener entre sus curiosidades alguna de estas monedas antiquísimas del peso referido de media onza, correspondiente al de veinticuatro granos de algarroba, y dice, que por un lado tenían esculpida la figura del vaso en que se guardó el Maná, y en el reverso estaba figurada la vara de Aarón, con las inscripciones correspondientes en caracteres samaritanos. También afirma que no hubo moneda de otro metal, que de plata, con el nombre de *Siclo;* y así juzga que cuando los libros canónicos, y otros antiguos, hablan del *Siclo* de oro, ú de cualquier otro metal, se deben de entender del peso de media onza en la conformidad referida, pero no de su valor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sicófago, ga. Adjetivo. Que se alimenta de higos.

ETIMOLOGÍA. Griego *sykon*, higo, y *phagein*, comer; σῦκον φαγεῖν: francés, *sycophage.*

Sicofanta. Masculino. Delator falso. ‖ Adulador, lisonjero.

ETIMOLOGÍA Griego συκοφάντης *(sykophántēs)*, de *sykon*, higo, y *phaínein*, descubrir; latín, *sycŏphānta;* italiano, *sicofanta;* francés, *sycophante;* catalán, *sicofanta.*

Reseña.—1. SICOFANTA quiere decir al pie de la letra: «el descubridor de los ladrones de higos en los bosques sagrados del Atica; y aun de aquellos que exportaban higos de Grecia.» (PLUTARCO.)

2. Es de saber que los atenienses, muy aficionados á los higos, tenían una ley que prohibía la exportación de este fruto y la transplantación de higueras fuera del Atica. La misma ley señalaba un crecido premio al denunciador de cualquier infracción; y así es que tanto por este estímulo pecuniario, como por efecto de celos, rencores y venganzas particulares, no sólo eran muchos los SICOFANTAS (denunciadores de higos), sino también falsas ó infundadas muchas de las denuncias. De aquí que SICOFANTA pasase insensiblemente hasta hacerse sinónimo de *calumniador*. Esta última acepción es la que ha conservado en los tiempos modernos, aplicándose el dictado de SICOFANTAS á los que en los palacios y casas de los magnates hacen el oficio de chismosos, calumniadores ó soplones. (MONLAU.)

3. «Propiamente significa el comedor de higos; pero se toma por el delator ó calumniador de algún delito, porque, habiendo vedado en Atenas el quitar los higos, llamaron *sicofantas* á los que acusaban de este delito.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Digitized by Google

Sicofantismo. Masculino. Vileza del sicofanta.

Sicología. PSICOLOGÍA.

ETIMOLOGÍA. La forma *sicología*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Sicomancia. Femenino. *Antigüedades.* Adivinación por las hojas de la higuera, escribiendo en ellas las preguntas que se quieren saber.

ETIMOLOGÍA. Griego *sykē*, higuera, y *manteía*, adivinación; συκῆ μαντεια: catalán, *sicomancia;* francés, *sicomancie.*

Sicomántico, ca. Adjetivo. Relativo á la sicomancia.

ETIMOLOGÍA. *Sicomancia:* catalán, *sicomántich, ca;* francés, *sycomancien.*

Sicomoros. Masculino. *Botánica.* Especie de higuera con hojas de moral. Lleva el fruto adherido al tronco, y es originaria de Egipto.

ETIMOLOGÍA. 1. Hebreo *shikmah:* griego, συκόμορος *(sykómoros);* latín, *sycŏmŏrus;* italiano, *sicomoro;* francés, *sycomore;* catalán, *sicomoro.*

2. A juzgar por la forma, el vocablo griego se compone de *sykē*, higuera, y *moréa*, moral: συκῆ μορέα. (LITTRÉ.)

Siddons (MISTRISS SARA). Célebre actriz inglesa, hermana del famoso Kemble, que nació en 1755 y murió en 1831. Se la llamó *la Reina de la tragedia* y se distinguió, sobre todo, en el papel de *lady Macbeth.*

Sideración. Femenino. *Astrología.* Influencia de los astros sobre los hombres ó las cosas. ‖ Posición que ocupa la estrella bajo cuya influencia nace alguno.

ETIMOLOGÍA. *Sideral:* latín, *sīdĕrātĭo;* catalán, *sideració;* francés, *sidération;* italiano, *siderazione.*

Sideral. Adjetivo. SIDÉREO, EA. ‖ INFLUENCIA SIDERAL. *Astrología.* Influencia supersticiosa de los astros en el destino y en la salud del hombre, del propio modo que en los sucesos de la vida. ‖ ASTRONOMÍA SIDERAL. Estudio de las estrellas. ‖ REVOLUCIÓN SIDERAL. Regreso á la misma estrella. ‖ AÑO SIDERAL. Tiempo comprendido entre dos coincidencias sucesivas del centro del sol con una misma estrella, el cual se compone de 365 días, 6 horas, 9 minutos y 12 segundos; algo más que el año trópico, ó solar, y algo menos que el año anomalístico. El *año* SIDERAL principia cuando el sol parece encontrarse en el punto equinoccial de la primavera y termina en el regreso aparente de dicho astro al mismo punto. El año en cuestión excede al trópico en 20 minutos y 20 segundos, á consecuencia de la precesión de los equinoccios. Esto consiste en que el *año* SIDERAL no es otra cosa que el año trópico, aumentado con el tiempo preciso para que el sol describa un arco igual en el movimiento de los equinoccios. ‖ DÍA SIDERAL. Tiempo que transcurre entre dos vueltas consecutivas de una misma estrella al meridiano de un lugar. El *día* SIDERAL es algo más corto que el ordinario, cuya diferencia consiste, poco más ó menos, en cuatro minutos. ‖ HORA SIDERAL. Hora determinada mediante la división del día SIDERAL por 24. ‖ PÉNDULO SIDERAL. El que marca el tiempo SIDERAL. ‖ REVOLUCIÓN SIDERAL DE LA LUNA. El tiempo que la luna emplea en volver á ocupar una misma posición con relación á las estrellas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sīdĕrālis*, forma adjetiva de *sīdus, sīdĕris*, constelación, signo celeste, astro, estrella, planeta: catalán, *sideral;* francés, *sidéral;* italiano, *siderale.*

Sidéreo, rea. Adjetivo. *Poética y astronomía.* Lo que pertenece á las estrellas, ó tiene alguna de sus propiedades.

ETIMOLOGÍA. *Sideral:* latín, *sīdĕrĕus;* italiano, *sidereo.*

Sidérico, ca. Adjetivo. Concerniente á los astros.

ETIMOLOGÍA. *Sidéreo.*

Siderismo. Masculino. *Magismo persa.* Adoración de los astros.

ETIMOLOGÍA. *Sidéreo.*

Siderita. Femenino. Sustancia metálica que se encuentra combinada con ciertas especies de hierro.

ETIMOLOGÍA. Griego σίδηρος *(sídēros)*, hierro: francés, *sidérite.*

Siderites. Masculino. Nombre dado por los antiguos al imán.

ETIMOLOGÍA. *Siderita:* latín, *sīdērītes.*

1. Sideritis. Femenino. Género de piedra como salpicada de unas pequeñas manchas de hierro. ‖ Voz puramente griega, que se aplica á varias hierbas más ó menos semejantes al marrubio, con flores labiadas y tallos de cuatro esquinas. Son medicinales, y cicatrizan las heridas de instrumentos de hierro.

ETIMOLOGÍA. *Siderita:* griego, σιδηρῖτις *(sidērītis);* francés, *sidéritis;* catalán, *sideritis.*

2. Sideritis. Femenino. *Botánica.* La hierba heliotropio.

ETIMOLOGÍA. *Sideritis 1:* latín, *sīdērītis.*

Sideroclepto. Masculino. Mineral de un verde rojizo y de una consistencia arcillosa.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *kléptein*, ocultar: σίδηρος κλέπτω.

Siderocristo. Masculino. *Mineralogía.* Roca compuesta de hierro oligisto y de cuarzo.

Siderodendro. Masculino. Género de plantas rubiáceas.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *déndron*, árbol; σίδηρος δένδρον: francés, *sidérodendre.*

Siderogastro, tra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene el abdomen ferruginoso.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *gastēr*, vientre: σίδηρος γαστήρ.

Siderografía. Femenino. Arte de grabar en acero.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *grapheía*, descripción; σίδηρος γραφεια: francés, *sidérographie.*

Reseña.—1. El griego llamó al hierro *sídēros*, porque este metal estaba puesto bajo la protección de los astros.

2. Ateniéndonos á la letra, SIDEROGRAFÍA quiere decir: «descripción de la esfera sidérea ó celeste.»

3. Esta especie de divinización del hierro debe aludir á que era la materia con que se hacían las espadas.

Siderógrafo. Masculino. Grabador en acero.

ETIMOLOGÍA. *Siderografía.*

Siderolina. Femenino. *Conquiliología.* Especie de concha multilocular, que se halla en estado fósil.

ETIMOLOGÍA. *Sidéreo*, aludiendo á las celdillas, que parecen estrellas.

Siderolita. Femenino. SIDEROLINA.

ETIMOLOGÍA. *Sidéreo* y el griego *líthos*, piedra.

Siderolítico, ca. Adjetivo. *Geología.* TERRENOS SIDEROLÍTICOS. Terrenos que tienen peñas ferruginosas.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *líthos*, piedra; σίδηρος λίθος: francés, *sidérolithique.*

Sideromancia. Femenino. Predicción del porvenir por medio de una barra de hierro encendida, sobre la que se echaba paja para observar la dirección del humo.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *manteía*, adivinación; σίδηρος μαντεία: francés, *sidéromancie.*

Reseña.—Historia antigua. Adivinación que se practicaba con un hierro, bajo el cual se colocaban pajitas pequeñas. Los adivinos anunciaban los sucesos, según las figuras y las chispas, que hacían brotar dichas pajas al quemarse.

Sideromántico, ca. Adjetivo. Concerniente á la sideromancia. ‖ El que la practica.

Siderosis. Femenino. *Mineralogía.* Sustancia que es un carbonato de hierro.

ETIMOLOGÍA. Griego σίδηρος *(sídēros)*, hierro: francés, *sidérose.*

Siderosquirolita. Femenino. *Mineralogía.* Especie de silicato de hierro y de alúmina.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro; *cheīr*, mano, y *líthos*, piedra; «hierro de piedra en forma de mano:» σίδηρος, χεῖρ λίθος.

Siderostato. Masculino. *Astronomía.* Instrumento inventado por Foucault para estudiar la luz de los astros.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *sīdus*, astro, y del griego στατός *(statós)*, permanente, fijo; francés, *sidérostate.*

Siderotecnia. Femenino. Arte de tratar los minerales de hierro.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *téchnē*, arte; σίδηρος, τέχνη: francés, *sidérotechnie.*

Siderotécnico, ca. Adjetivo. Concerniente á la siderotecnia.

ETIMOLOGÍA. *Siderotecnia:* francés, *sidérotechnique.*

Siderotina. Femenino. *Mineralogía.* Sustancia mineral de color moreno, transparente y de un brillo resinoso, que abunda mucho en las minas.

ETIMOLOGÍA. *Siderita.*

Sideróxidos. Masculino plural.

Digitized by Google

Género de minerales que comprende los óxidos de hierro.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *óxido:* francés, *sidéroxyde*.

Sideróxilo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas sapóteas, de flores monopétalas.

ETIMOLOGÍA. Griego *sídēros*, hierro, y *xylon*, madera: σίδηρος ξύλον.

Siderurgia. Femenino. Arte de trabajar el hierro; fabricación de dicho metal.

ETIMOLOGÍA. Griego σιδηρουργία *(siderourgía);* de *sídēros*, hierro, y *érgon*, obra: francés, *sidérurgie*.

Siderúrgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la siderurgia, en cuyo sentido se dice: «industria SIDERÚRGICA.»

ETIMOLOGÍA. *Siderurgia:* francés, *sidérurgique*.

Sidiano. Masculino. *Ictiología.* Pez de cuerpo aplastado y mandíbulas convexas con un solo orden de dientes planos.

Sidonio (SOLIO APOLINAR MODESTO) Obispo de Clermont y poeta latino, que nació en Lyon, de una familia ilustre, hacia el año 430. Cultivó las ciencias y las bellas letras, en las cuales hizo grandes progresos, y adquirió justa y merecida reputación por su virtud y saber. Desempeñó varias embajadas importantes, dando siempre inequívocas pruebas de su celo, discreción, capacidad y prudencia, y llegó á ser prefecto del Pretorio, patricio y senador. Por último, cargado de merecimientos, murió en su iglesia de Clermont el 23 de Agosto del año 480, según unos, ó del 484 según otros. Nos dejó 24 poemas y 9 libros de cartas. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Reseña.—1. Nació en Lyon y era descendiente de una ilustre familia de las Galias.

2. El emperador Avito le distinguió tanto, que le dió en matrimonio á una de sus hijas.

3. Su nombramiento para el obispado de Clermont corresponde al año 472.

4. En su obispado vió á los godos apoderarse de la ciudad, siendo lanzado por ellos de su silla, aunque repuesto poco tiempo después.

5. Su estilo es oscuro y bárbaro y muy distante de la pureza y elegancia del de Claudiano, que fué casi contemporáneo suyo.

6. Sus obras fueron publicadas primeramente en Utrecht (1473); por Savarón (1598 y 1609), y por Sirmond (1614).

7. Las principales traducciones al francés son: la de Sauvigny (1787), y las de Gregoire y Colbert (1836).

Sidra. Femenino. Bebida fermentada, acre y capaz de embriagar, que se hace del zumo de las manzanas.

ETIMOLOGÍA. Esta voz viene de un nombre hebreo que significa «bebida embriagadora:» griego, σίκερα *(síkera);* latín, *sicĕra*, en san Jerónimo; italiano, *cidro, sidro;* francés del siglo XIII, *sidre;* XV, *sildre;* XVI, *citre;* moderno, *cidre;* Berry, *citre;* picardo, *cite;* catalán, *cidra, sidra*.

Reseña.—«Covarrubias se inclina á que se tomase del nombre *Sicera*, y parece ser así porque los hebreos daban este nombre á toda bebida que podía embriagar, y Nebrija dice que esta palabra significa el vino contrahecho, como de manzanas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sied. Femenino anticuado. Silla, asiento.

Siega. Femenino. El acto ó el efecto de segar las mieses, y también el tiempo en que se siegan. ‖ Las mieses segadas.

ETIMOLOGÍA. *Segar:* italiano y catalán, *sega;* picardo, *soye;* Berry, *soie;* francés del siglo XIII, *soie*.

Sieglo. Masculino anticuado. SIGLO. ‖ MAYOR. Locución anticuada. La otra vida, el otro mundo.

Siegro. Masculino anticuado. SIGLO.

Siella. Femenino anticuado. SILLA.

Siello. Masculino anticuado. SELLO.

Siembra. Femenino. La acción y el efecto de sembrar, ó el tiempo en que se siembra. ‖ SEMBRADO.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito सु सू *(sû)*, producir; *sûs, savas*, progenitura; *sûnus*, hijo; *sûtas*, la misma significación; godo, *sunus;* alemán, *Sohn;* inglés, *son;* lituano, *sunus;* ruso, *syn;* latín, *sătus, satûs*, la siembra, la simiente, generación, nacimiento, raza, sangre. *(Sistema de* BOPP Y DE GRIMM.)

1. Esta derivación aclara puntos que no habían sido averiguados. Por ejemplo; suprimamos la *p* del griego σπείρω, σπερῶ *(speirō, sperō)*, sembrar, y tendremos las formas *seirō, serō*, que pasaron al latín *sĕro*, yo siembro, cuyo supino es *sătum*, engendrado, producido, sentido radical del sanscrito *sûtas;* del verbo *sû*, producir, nacer.

2. Suprimamos la *p* del griego σπέρμα *(spérma)* y tendremos *serma*, que es el latín *sĕro*, echar á la tierra la semilla, el semen, el *esperma*, el principio de la generación.—Puede afirmarse con cabal certidumbre que *siembra* y *esperma* son la misma palabra de origen.

Siempre. Adverbio de tiempo. En todo ó en cualquier tiempo. ‖ Probablemente. En este sentido se dice, por ejemplo: SIEMPRE tendrá tres millones de capital. ‖ SIEMPRE JAMÁS. Modo adverbial. Perpetuamente y por todo tiempo. ‖ QUE. Modo adverbial. Todas las veces que, cuantas veces. ‖ CON TAL QUE. ‖ POR SIEMPRE. PERPETUAMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *semper;* italiano, francés y catalán, *sempre*.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SIEMPRE, PERPETUAMENTE, CONTINUAMENTE. *Siempre* y *perpetuamente* se refieren á la existencia; *continuamente* se refiere á la acción. No puede decirse que un clima es *continuamente* caliente ó frío, ni que un hombre es *continuamente* generoso, sino *siempre* ó *perpetuamente*. *Siempre* no indica tanto como *perpetuamente* la relación entre la duración y las cualidades esenciales del sujeto, y así decimos que las caravanas atraviesan *siempre*, y no *perpetuamente*, el desierto. *Perpetuamente* encierra un sentido absoluto; el de *siempre* puede ser condicional, como: *siempre* que te llaman, te escondes; *siempre* que te veo, me pides. En lo que se hace *continuamente* puede haber intervalos; no en lo que existe perpetuamente. *Siempre*, por lo común, puede usarse en lugar de las otras dos palabras. (MORA.)

Artículo segundo.—SIEMPRE, CONTINUAMENTE. Lo que se hace *siempre*, se hace en todo tiempo y en toda ocasión; lo que se hace continuamente, se hace sin interrupción y sin descansar.

Es preciso preferir *siempre* su deber al placer. Es difícil estar *continuamente* aplicado al trabajo. Para agradar entre amigos, es preciso hablar *siempre* bien; pero no *continuamente*. (MARCH.)

Siempreviva. Femenino. Se llaman así varias especies de plantas jugosas, siempre verdes, ó sea de hojas permanentes. ‖ Flor. PERPETUA.

ETIMOLOGÍA. *Siempre* y *viva*, adjetivo: catalán, *sempreviva*.

Sien. Femenino. Cada una de las dos partes de la cabeza que están al extremo de las cejas y hacen algo de concavidad.

ETIMOLOGÍA. En latín *tempus, temporis*. Es la parte ó región lateral de la cabeza comprendida entre la oreja y la frente ó el principio de las cejas.—«*Sien* y *sienes* se dijeron á *Senibus* (los viejos ó ancianos), por ser los primeros cabellos de la cabeza que se encanecen; y porque muestran el *tiempo* y la edad; en latín se dice *tempora*.» Cabrera hace venir *sien* del latín *sinus*, qué significa seno, cavidad. (MONLAU.)

Reseña.—1. La etimología de Covarrubias, *à senibus*, es evidente. La *sien* es el órgano de la *senectud*, como el latín *tempora* y el francés *tempe* representan el órgano del *tiempo*, que es lo mismo.

2. «Covarrubias afirma se dijo de la voz latina *senis*, que significa el anciano, por ser los primeros cabellos de la cabeza que encanecen, y porque muestran el tiempo y la edad, por lo que se llaman en latín *tempus*.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Siena. Femenino. *Germanía.* El rostro.

Sierba. Femenino anticuado. SERBA.

Siercenar. Activo anticuado. CERCENAR.

Sierpe. Femenino. SERPIENTE, en el uso común. ‖ Metáfora. Persona muy fea ó muy feroz, ó que está muy colérica. ‖ Cualquiera cosa que se mueve con rodeos á manera de SIERPE. ‖ *Germanía.* La ganzúa.

Sierpecilla. Femenino diminutivo de sierpe.

Sierra. Femenino. Hoja larga y angosta de una lámina de acero, que por un lado tiene dientes, para que haga más holgada la cisura. Sirve

Digitized by Google

para dividir y cortar la madera con poco desperdicio. ‖ Hoja de acero que difiere de la común en no tener dientes, y sirve para cortar la piedra, ayudándose del agua y de la arena. ‖ La cordillera de montes ó peñascos cortados. ‖ Pez marino. PRISTE. ‖ Plural. *Germanía.* Las sienes. ‖ ABRAZADERA. La que usan los serradores, que es muy grande, y tiene el hierro en medio para serrar cómodamente los maderos, por largos que sean. ‖ DE AGUA. La que obra por medio de una máquina impelida por la corriente del agua. ‖ DE MANO. La que puede manejar un hombre solo. ‖ DE PUNTA. La pequeña y triangular que remata en punta, y que se introduce en los ajustes y otras obras donde no pueden trabajar las demás por su hechura. ‖ DE TRASDOS. La que á distinción de la común tiene firme é inmóvil el hierro ú hoja: es pequeña y manejable, y su principal destino es el de introducirla entre pieza y pieza cuando los ensamblajes no están bien unidos, y serrando las desigualdades, hace que se ajusten bien. ‖ CUANDO LA SIERRA ESTÁ TOCADA, EN LA MANO VIENE EL AGUA. Refrán que denota que cuando la SIERRA está cubierta de nubes, suele llover pronto. ‖ DE SIERRA Á EXTREMOS. Modo adverbial. Dícese de los ganados trashumantes que pasan desde las SIERRAS de Castilla á las dehesas de Extremadura.

ETIMOLOGÍA. Latín *serra*, la sierra con dientes ó sin ellos (PLINIO): catalán, *serra*.

Sierrecica, lla, ta. Femenino diminutivo de sierra.

ETIMOLOGÍA. *Sierra:* latín, *serrŭla;* catalán, *serreta.*

Siervo, va. Masculino y femenino. ESCLAVO. ‖ El que por urbanidad y cortesía muestra obsequio y rendimiento á otro. ‖ DE DIOS, Ó SIERVO DE DIOS. El que sirve á Dios y guarda sus preceptos. ‖ Familiar. El muy cuitado, pobre hombre. ‖ DE PENA. Anticuado. El que para siempre era condenado en juicio á servir en las minas ú otras obras públicas.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *serf, ser;* francés, *serf, serve,* masculino y femenino; portugués é italiano, *servo,* del latín *servus.*

1. El mismo latín tiene *sĕra,* cerradura, pestillo, cerrojo, tranca.

2. *Sĕra* produjo *serāre,* cerrar.

3. *Serāre* produjo *servāre, ser-v-āre (u* eufónica), que equivale á guardar, vigilar, estar al cuidado de la *sĕra,* tranca ó cerrojo.

4. *Serrāre* produjo *servīre,* servir, que etimológicamente hablando, vale tanto como custodiar.

5. *Servīre* produjo *servus,* servidor, ó *servus* produjo *servīre,* puesto que todas estas formas son simétricas, como derivadas de *sĕra,* cerrojo.

6. El primer *siervo,* cuya forma radical es *sĕrus,* fué el criado que estaba á la mira de la *sĕra,* de la cerradura; el vigilante de la casa.

7. *Serie de formas: sĕra, sĕrare, servāre, servīre, servus.*

8. *Serie de sentidos: cerradura, cerrar, guardar, servir, siervo;* esto es, guarda, guardador.

Sieso. Masculino. La parte interna posterior del cuerpo del animal, por donde arroja el excremento.

Siesta. Femenino. El tiempo después de mediodía, en que aprieta más el calor. ‖ El tiempo destinado para dormir ó descansar después de comer. ‖ El sueño que se toma después de comer. ‖ La música que en las iglesias se canta ó toca por la tarde. ‖ DORMIR LA SIESTA. Frase. Echarse á dormir después de comer.

ETIMOLOGÍA. Catalán *siesta;* francés, *siesta,* en madama de Sevigné; moderno, *sieste,* del latín *sexta,* entendiéndose hora; *hora* SEXTA, correspondiente á las doce del día.

Siesto. Masculino anticuado. Sitio, lugar. ‖ Anticuado. Tiempo, lugar, espacio. ‖ Anticuado. CALOR.

Siet. Femenino anticuado. Sede, silla.

Siete. Adjetivo numeral que se aplica al número compuesto de seis y uno. Se usa también como sustantivo. ‖ Algunas veces, séptimo; como capítulo SIETE. ‖ Masculino. El carácter ó cifra que representa este número. ‖ Familiar. Rasgón angular. ‖ La carta, naipe ó dado que tiene SIETE señales; como el SIETE de copas, dos SIETES. ‖ TRES SIETES. Juego de naipes, cuyo objeto es llegar á veintiún puntos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *saptan;* griego, ἑπτά *(heptá),* por *septá;* godo, *sibun;* alemán, *Sieben;* inglés, *seven;* gaélico, *seachd;* latín, *septem;* italiano, *sette;* francés, *sept;* provenzal y catalán, *set;* portugués, *sete.*

Reseña.—SIETE, SET, SEPT, SEPTEN, SETIEM, SEPTU, SETU, etc. Del latín *septem;* en griego, *heptá,* siete, cosa de siete, múltiplo ó submúltiplo de siete: *septen-trión, septiem-bre, septuag-ésima, set-ena, set-enario, setiem-bre, sétimo, setu-plicar, siete-mesino, siete-ñal* (de siete años). La ortografía moderna tiende á suprimir la *p* en todos los derivados y compuestos de *siete,* sin duda porque esta voz no la lleva, aunque la lleva su madre la voz latina *septem.* (MONLAU.)

Siete años (GUERRAS DE LOS). *Historia.* Nombre común á dos guerras del siglo XVIII, y á la primera guerra carlista, que desoló á España en nuestros tiempos, cuyo nombre alude á su duración.

Siete años (PRIMERA GUERRA DE LOS). Véase SUCESIÓN DE AUSTRIA (GUERRA DE).

Siete años (SEGUNDA GUERRA DE LOS). *Historia.* Gran guerra europea (1756 á 1763), en que tomaron parte todos los grandes Estados de Europa contra Inglaterra y Francia. Fué continental y marítima á la vez, y tuvo dos causas principales: 1.ª, en Alemania, el antagonismo de Austria, impaciente por recobrar la Sicilia, perdida en la guerra precedente, y de la Prusia, que llegó á ser, por esta misma guerra, potencia de primer orden; 2.ª, en el Océano, y con pretexto de una cuestión de límites entre la Acadia inglesa y el Canadá francés, el deseo de Inglaterra de destruir el poder colonial de Francia. Esta nación hubiera podido salvarlo, consagrando todas sus fuerzas á defenderlo; pero pagó caro el haber querido sostener á la casa de Austria, su antigua enemiga, contra la Prusia, su aliada reciente y natural, sin otro motivo de intervenir en Alemania que la vanidad de madama de Pompadour. La GUERRA DE LOS SIETE AÑOS se divide en dos grandes partes: 1.ª, la *guerra continental,* sostenida por Federico II, con el apoyo de Inglaterra (tratado de Wéstminster, 1756), del Hesse y del Brunswick, contra María Teresa y la coalición (tratado de Versalles, 1.° de Mayo de 1756), formado por éste en su interés propio, contra la Francia, Sajonia, Polonia y Suecia; 2.ª, la *guerra marítima,* sostenida contra Inglaterra por la Francia, sola al principio, y apoyada después por todas las ramas de la casa de Borbón.

Sietecuero. Masculino americano. PANADIZO.

Sietedurmiente. Adjetivo metafórico. El que es muy dormilón.

Sietelevar. Masculino. En el juego de la banca, la tercera suerte en que se va á ganar siete tantos.

ETIMOLOGÍA. *Siete* y *levar,* levantar.

Sietemesino, na. Adjetivo que se aplica á la criatura que nace á los siete meses de engendrada.

ETIMOLOGÍA. *Siete* y *mesino,* forma adjetiva de *mes:* catalán, *setmesó, na;* bajo latín, *septimestris.*

Sieteñal. Adjetivo. Lo que tiene siete años ó es de siete años.

Reseña.—«Adjetivo de un término que se aplica á la res que tiene siete años. Es término de ganaderos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sieyes (MANUEL JOSÉ). Publicista y hombre político francés, que nació en 1748 y murió en 1836. Era provisor de la diócesis de Chartres, cuando se convocaron los Estados generales en 1789. Su *Ensayo sobre los privilegios* y el folleto *¿Qué es el tercer Estado?* le hicieron elegir para aquella Asamblea, donde hizo muy pronto un papel importante. El fué quien pidió que se intimara al clero y la nobleza la orden de reunirse al tercer Estado, y habiéndose negado á ello, propuso á sus colegas constituirse en *Asamblea nacional.* Resentido después de no haber podido hacer adoptar todas sus ideas sobre la Constitución, se mantuvo en silencio, presentándose rara vez en la tribuna en los años 1790 y 1791. Elegido por la Convención en 1792, tomó asiento entre los diputados de la *llanura,* votó la muerte de Luis XVI y permaneció en la oscuridad hasta el 9 *Thermidor.* Entonces volvió á presentarse en la escena, y fué, si no violento reaccionario, á lo menos hábil en aprovecharse de la reacción, obteniendo el nombramiento de individuo de la *Junta de Salvación pública.* Tampoco entonces pudo hacer aceptar

Digitized by Google

á sus colegas su *Proyecto de Constitución*, y su enojo cayó entonces sobre el Directorio. No quiso formar parte de él y rehusó el cargo de ministro de Relaciones exteriores que le ofrecían; pero en 1797 aceptó la embajada de Prusia, y al año siguiente, viendo ya al Directorio en la pendiente de su ruina, creyó llegado el momento de poner en ejecución sus designios y se hizo nombrar director en reemplazo de Rewbell. No bien se vió instalado en el Luxemburgo, se puso á intrigar preparando el golpe de Estado, que debía, por fin, hacer triunfar sus ideas. Este golpe de Estado fué el 18 Brumario; sabido es lo que Bonaparte tomó de las ideas de SIEYES; éste, en vez del empleo de *gran elector* con que había soñado, obtuvo sólo el título de cónsul provisional, que pronto cambió por el de senador. Napoleón le indemnizó de la pérdida de sus ilusiones, dejándole partir con uno de sus colegas el dinero que quedaba en las arcas del Directorio, y dándole una rica dotación. Fué desterrado de Francia en 1816 y no volvió hasta 1830. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Frejus y era hijo de un director de correos.

2. Empezó sus estudios bajo la dirección de los jesuitas y los terminó en la universidad de París.

3. Apasionado por las corrientes filosóficas del siglo XVIII, el estudio asiduo de Locke, de Condillac y de los economistas, le llevó á fijar particularmente la atención sobre las instituciones político-sociales.

4. La Iglesia fué la primera que le dió la ciencia y la costumbre del gobierno. Canónigo en Bretaña, en 1775, diputado por el clero en los Estados de aquella provincia y consejero-comisario de aquella diócesis, en la Cámara superior del clero de Francia, empezó dándose á conocer por sus ideas reformistas.

5. Esto motivó que, cuando el Ministerio invitó á todos los escritores á emitir su opinión acerca de los próximos Estados generales, tal invitación se hiciera extensiva á él. En cumplimiento de ella, escribió simultáneamente tres obras: *Examen de los medios de ejecución de que podrán disponer los representantes de Francia en 1789; Ensayo sobre los privilegios*, y el famoso folleto, que lleva por título: *¿Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué ha sido hasta aquí en el orden político? Nada. ¿Qué pide? Ser algo.*

6. En este último, publicado en Enero de 1789, sostenía que «el tercer estado forma una nación completa» y que, si los dos órdenes privilegiados rehusaban deliberar con él, debía constituirse en *Asamblea nacional*. Su sistema político rechazaba la Constitución inglesa, queriendo sólo una democracia representativa.

7. El éxito de estas tres obras fijó de tal modo la atención de los hombres más importantes, que en poco tiempo su popularidad fué grandísima. A ella debió que, á la apertura de los Estados generales, los mismos electores de París le escogieran por su representante en ellos.

8. Desde las primeras sesiones, desarrolló sus principios de gobierno, propuso la reunión inmediata de los tres órdenes para la deliberación en común y obtuvo que el tercer estado se constituyese en *Asamblea nacional*.

9. Como redactor del *Juramento del juego de pelota*, terminó la célebre sesión regia del 23 de Junio con estas inolvidables frases: «Hoy somos lo que éramos ayer... Deliberemos.»

10. Desde entonces, conociéndose poco apto para hablar en público, apareció raras veces en la tribuna: su manera de discutir seca, oscura, completamente metafísica y, sobre todo, su carácter absoluto é incapaz de sufrir la contradicción, fatigaba á la Asamblea.

11. Esto no fué óbice para que prosiguiera sus trabajos. Si su voz no se dejaba oir en la tribuna, sus consejos eran tenidos en mucho por los oradores, al par que su pluma infatigable no dejaba perder una ocasión de propagar las nuevas ideas, ora encontrando el germen de la creación de una guardia nacional, ora emitiendo: *«Algunas ideas de Constitución, aplicables á la ciudad de París.»* (Versalles, 1789); ora fijándose en el modo de repartir los impuestos.

12. Nombrado miembro del comité de Constitución, insistió sobre un proyecto, que había enunciado ya y que consistía en la creación de un campamento permanente entre Versalles y París, amén de redactar otro de *Declaración de los derechos*. Este último, aunque rechazado á causa de su oscuridad metafísica, fué impreso con el título de: *Preliminares de la Constitución francesa, seguidos de un reconocimiento y exposición de los derechos del hombre*, y ejerció un poderoso influjo en los ánimos.

13. La noche del 4 de Agosto, el diezmo se había declarado *redimible:* al redactar el 6 el acta del 4, se quiso hacer constar que quedaba *abolido:* SIEYES se opuso en nombre de los principios de la propiedad y, una vez vencido, pronunció las célebres frases: *Quieren ser libres y no saben ser justos*, frases que repitió como epígrafe en un nuevo escrito, titulado: *Observaciones sobre los bienes eclesiásticos*.

14. Esto promovió contra él frecuentes ataques que, excitando su carácter irascible, le obligaron á guardar silencio durante algún tiempo, con lo cual se vió por primera vez eclipsada su popularidad.

15. En la cuestión del *veto real*, se pronunció contra el *veto absoluto*, pedido por Mirabeau, y en un folleto titulado: *Opinión del abate* SIEYES *sobre la cuestión del veto real*, desarrolló su sistema representativo, pidiendo el establecimiento de las grandes municipalidades, semejantes á los municipios romanos, un cuerpo legislativo de 300 miembros, renovados por terceras partes cada año, y un rey, poder puramente ejecutivo, sin sanción sobre el cuerpo legislativo; pero investido, en el caso de que se creyera amenazada la Constitución, del poder de convocar una Convención, cuyos miembros no podrían recibir mandato imperativo.

16. Este sistema no fué tomado en consideración; pero, en cambio, el pensamiento de las municipalidades y de la división territorial del reino en demarcaciones iguales, inspiró el informe de Thouret y decidió la división en departamentos y distritos.

17. En aquel momento, considerado como uno de los jefes del partido de Orleáns, fué acusado de haber tomado una parte activa en las jornadas de 5 y 6 de Octubre.

18. Esta calumnia le irritó y se encerró todavía más en un silencio que, seis meses más tarde, señalaba Mirabeau como «una calamidad pública.» Sin embargo de esta excitación, sólo dos veces se dejó oir: una, el 20 de Enero de 1790, proponiendo un proyecto de ley contra los delitos de imprenta; y otra, en Marzo de aquel mismo año, pidiendo el establecimiento del jurado, tanto en el orden civil como en el criminal.

19. El 17 de Junio, la Asamblea concedía á SIEYES la presidencia; y, algunos días después, era objeto de una ovación popular en el club del Palacio Real.

20. En 1791, en los momentos en que se discutía la constitución del clero, se le propuso para ocupar la sede episcopal de París; pero él rehusó semejante puesto, contentándose con ocupar el de miembro del Directorio departamental, dedicándose en él con especialidad á las cuestiones de instrucción pública.

21. Después de la huída del rey á Varennes, combatió enérgicamente á los que pedían la república, hasta que, viendo la oposición que sus ideas encontraban, abandonó su puesto en el comité de revisión de la Asamblea y se retiró durante algunos meses de la vida pública.

22. Su retiro duró todo el tiempo de la Asamblea legislativa; pero, después del 10 de Agosto de 1792, fué nombrado representante para la Convención por los departamentos de la Gironda, Orne y Sarthe.

23. En el proceso de Luis XVI, comenzó por protestar contra la confusión de poderes, hecha por la Convención; pero, siguiendo á la mayoría, votó después la muerte sin aplazamiento ni apelación.

24. Encargado primero de la organización del ministerio de la Guerra, y después de hacer algunas reformas en la instrucción pública, no salió muy airoso de uno ni de otro encargo, pues sus proyectos no alcanzaron la sanción.

25. Desde la caída de los girondinos el 9 *Thermidor*, se eclipsó completamente del campo de la política, evitando de este modo el cadalso. Sólo en la época de las *fiestas de la*

Digitized by Google

diosa Razón, se dice que renegó de las órdenes sacerdotales, repudió su título de eclesiástico y abandonó la renta de un beneficio; que montaba á 10.000 francos.

26. Después de *Thermidor*, llegó á ser uno de los jefes del partido moderado de la Convención; obtuvo la reivindicación de los girondinos, proscritos desde el 93; permaneció extraño á los excesos de la *reacción thermidoriana;* entró á formar parte del comité de Salvación pública, aunque rehusando la presidencia, y tomó una gran parte en los tratados firmados con Prusia, Holanda y España, en 1795.

27. Ajeno completamente á las matanzas de Quiberón, á pesar de que se le acusó de haberlas ordenado, trató, por el contrario, de restablecer el prestigio de la ley y, después de la insurrección del 12 Germinal del año III (1.º Abril de 1795), hizo votar la ley marcial y designó á Chalons-sur-Marne, para recibir á la Convención, en el caso de que se viera amenazada de nuevo.

28. Tampoco tomó parte alguna en la redacción del Código fundamental del año III, y aun parece no haber desempeñado ningún papel en los sucesos del 13 *Vendimiario* (4 Octubre de 1795), por más que ciertas *Memorias* le presenten en el *Pabellón de Flora*, dando á Bonaparte la señal de romper el fuego.

29. Bajo el período del Directorio, fué diputado en el Consejo de los Quinientos; y nombrado miembro del Directorio ejecutivo, rehusó entrar en él, no aceptando más que la cartera de Relaciones exteriores.

30. Habiendo sido el alma de los principales comités y de los más importantes trabajos legislativos, puede decirse que fué el eje de la política de aquella época, hasta que el atentado del abate Poule, que, en Abril de 1797, quiso poner término á su vida, y la oposición que encontraba en el Consejo, le hicieron apartarse de la mayoría del Directorio.

31. En Julio de 1798, fué nombrado ministro plenipotenciario y enviado á Berlín, para obtener la alianza ó la continuación de la neutralidad de la Prusia, logrando sólo la segunda y dándose á conocer por sus excepcionales talentos diplomáticos.

32. Reelegido miembro del Consejo de los Quinientos, por el departamento de Indre y Loire, así como nombrado muy pronto miembro y presidente del Directorio, entabló una mortal lucha con Barras, creyendo encontrar toda su salvación en una dictadura militar.

33. Aquel fué el prólogo del 18 *Brumario*. Falto del apoyo de Jouvert, que acababa de ser derrotado en Novi, volvió los ojos á Bonaparte, en el momento en que éste espontáneamente volvía de Egipto, y bien pronto abandonó en sus manos el consulado, aceptando el puesto de uno de los tres cónsules provisionales.

34. Había previsto que Bonaparte absorbería todo el poder y trató de corregir los excesos de la dictadura por medio de una Constitución; pero, como viera que aquél no aceptaba más que una parte de ella, rehusó el puesto de segundo cónsul, consintiendo sólo en formar parte del Senado, cuya primera mitad nombró en unión de Roger-Ducos, Cambacères y Lebrun.

35. Recompensado por sus nuevos servicios con el donativo de las tierras de Crosne, ocupó un brevísimo espacio la presidencia del Senado; pero muy pronto renunció á ella, votando generalmente con aquel grupo de la oposición, que se conocía con el nombre del de los *ideólogos*.

36. A pesar de esto, recibió el título de conde del imperio, lo cual no impidió que, en 1814, diese un voto de adhesión á los que habían tomado enérgicas medidas contra Napoleón.

37. El emperador debió olvidarse de aquella defección, puesto que, durante el período de los Cien Días, no sólo le nombró par de la Cámara, sino que le restituyó todos sus honores y dignidades, á pesar de las acres censuras que mereció de boca de SIEYES su política.

38. La vuelta de los Borbones le obligó á expatriarse, pues, perseguido como *regicida*, tuvo que buscar un refugio en Holanda, de donde no volvió hasta que la revolución de 1830 le abrió de nuevo las puertas de Francia.

39. Entonces, sin embargo, figuró poco ó nada en la política, consagrando los breves años que le quedaban de vida, á algunos trabajos literarios y filosóficos.

40. SIEYES tuvo la suerte singular de haber inaugurado las tres fases más imperecederas de la revolución de 1789. Su folleto sobre el *tercer estado* contenía la revolución social: su pensamiento de una Asamblea nacional, la revolución política, y la división de la Francia en departamentos, la revolución territorial.

41. Falto de talentos oratorios; conociendo á los hombres, pero no sabiendo dirigirlos; capaz de adquirir un gran ascendiente; pero no cuidándose nunca de conservarlo; de carácter atrevido y valeroso, pero dotado de un orgullo insufrible, supo iniciar, pero no siempre logró hacer prevalecer sus opiniones. Como espíritu geométrico y alimentado por la abstracción, creía posible la realización de toda idea: pero esto, que le daba fuerza y energía, le hacía caer en el error y en la utopia.

42. De SIEYES puede decirse que fué un poderoso motor, cuya parte de fuerza se perdió en el vacío.

43. Cuando SIEYES salía de la primera reunión, á que asistió para la formación del consulado, iba diciendo á sus amigos con aire evidente de maravilla y casi de susto: «Tenemos un joven que lo sabe todo, que lo quiere todo, que lo puede todo.» El joven en cuestión era Bonaparte.

Sífilis. Femenino. Mal venéreo.

ETIMOLOGÍA. *Syphilis*, nombre inventado por *Fracastor*, en su poema latino sobre la enfermedad venérea; siglo XVI, cuyo origen no se conoce, (LITTRÉ): francés, *syphilis*.

Reseña histórica.—1. Créese que la SÍFILIS vino de América con los soldados de Cristóbal Colón, que desembarcaron en Nápoles (1493).

2. Aludiendo á dicha opinión, más ó menos fundada, en muchos documentos antiguos se designa la SÍFILIS con el nombre de: *enfermedad de Nápoles*.

3. El espanto que el nuevo mal produjo en Europa, fué superior á todos los horrores que inspiraron las pestes sufridas.

4. En cuanto á Francia, cuya legislación tenemos delante, la declaración oficial de la enfermedad sifilítica aparece en un *Reglamento del Parlamento de París, tocante á las enfermedades de la viruela gruesa (grosse vérole)*, fechado en 6 de Marzo de 1496 ó 1497, pues ambas datas lleva en la colección de Lamoignón.

5. Para dar idea de lo extraordinario y estupendo de la dolencia, la denominaban también *grueso mal* ó *mal grueso (gros mal)*.

6. El reglamento disponía: «que los extranjeros saliesen inmediatamente para sus respectivos países; que los vecinos acomodados no tuviesen que salir de sus casas; que los pobres se retirasen á un establecimiento de asilo, que se iba á levantar para ellos,» entendiéndose que dicha casa de caridad era solamente para los hombres, quedando las mujeres en el abandono más horrible.

7. La desolación que causó en los espíritus la repentina aparición de la SÍFILIS, está retratada en las penas que se discernían á los infractores del reglamento, las cuales consistían en la *tortura* y en la *cuerda;* es decir, en la horca *(sur peyne de la hart)*.

8. Una ordenanza del preboste de París, dada á 25 de Junio de 1498, confirmando el reglamento de 1496, amenaza á los infractores con la pena de *tirarlos al río (sur peine d'estre jettez à la rivière)*.

9. Desde 1559 hasta 1614, los sifilíticos no fueron admitidos en ningún hospital, sino rechazados en todas partes, como los leprosos de la Edad media, siendo innumerables las desgracias que semejante escrúpulo causó durante el transcurso de más de medio siglo.

10. Por fin, en 1614 se adoptó un tratamiento para la curación de la SÍFILIS, cuyo tratamiento se principiaba y se concluía con el extraño *preservativo de la pena de azotes*, impuesta al paciente; es decir, al doble paciente, sin duda para inspirar horror hacia una dolencia que se consideraba como un enorme crimen, ó como una astucia para que los enfermos no acudiesen á los hospitales, pues harto sabrían los médicos de entonces que la pena de azotes no cura la SÍFILIS.

Digitized by Google

11. Dicha fustigación se imponía inexorable y rigurosamente á todo el mundo, tanto á la entrada como á la salida del hospital; contra cuya bárbara costumbre no se reclamó hasta 1675. Con esta fecha, los administradores del hospital general firmaron un acuerdo, en que *pedían á la autoridad superior la abolición de la pena ya mencionada*, alegando que los enfermos se negaban á declarar su estado sifilítico, temerosos de un castigo tan rudo.

12. A pesar del acuerdo de 1675, el Hôtel-Dieu empleaba aún la fustigación, en 1700, con todos los enfermos en que reconocían síntomas sifilíticos. Por consiguiente, la pena de azotes, al servicio de la terapéutica, estuvo en boga durante el período de 86 años.

13. Por lo que toca á las mujeres, no se pensó en ellas hasta el reinado de Luis XIV, de donde resulta que estuvieron sin hospital, sin amparo, sin régimen, entregadas completamente á la divina misericordia, desde 1496 hasta 1657. ¿Cuántos miles de víctimas bajarían á la sepultura durante el transcurso de 161 años de increíble desidia? La fantasía se asusta y la mano tiembla al escribir semejante guarismo. La barbarie es de tal especie, que hasta el guarismo es bárbaro.

Sifilítico, ca. Adjetivo. Concerniente á la sífilis.

ETIMOLOGÍA. *Sífilis:* francés, *syphilitique.*

Sifilomanía. Femenino. *Medicina.* Manía de tomar remedios antisifilíticos.

ETIMOLOGÍA. *Sífilis* y *manía:* francés, *siphililomanie.*

Sifón. Masculino. Tubo encorvado que, chupando el aire que tiene dentro, sirve para sacar el agua ú otro licor de alguna vasija.

ETIMOLOGÍA. Griego σιφων *(síphōn)*, hueco, vacío: latín, *sīpho*, tubo.

Sifonaria. Femenino. *Zoología.* Género de moluscos que comprende algunas especies de lepas.

ETIMOLOGÍA. *Sifón.*

Sifonea. Femenino. *Botánica.* Género de plantas euforbiáceas que comprende varios árboles del Brasil.

ETIMOLOGÍA. *Sifón.*

Sifonobranquio, quia. Adjetivo. *Zoología.* Cuyas branquias están contenidas en una cavidad prolongada, á modo de sifón.

ETIMOLOGÍA. *Sifón* y *branquias:* francés, *siphonobranche.*

Sifonóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que presenta uno ó muchos sifones.

ETIMOLOGÍA. Griego *síphōn*, tubo, y *phorós*, que lleva; σιφων φορός: francés, *siphonophore.*

Sifonoide. Adjetivo común á los dos géneros. *Historia natural.* Que tiene la forma ó la apariencia de un sifón.

ETIMOLOGÍA Griego *síphōn*, tubo, y *eīdos*, forma: francés, *siphonoïde.*

Sifonóstomo, ma. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la boca prolongada en forma de sifón.

ETIMOLOGÍA. Griego *síphōn*, tubo, y *stóma*, boca; σιφων στόμα: francés, *siphonostome.*

Sifónulo. Masculino. *Entomología.* Pequeño sifón, que está colocado en el extremo del abdomen del pulgón.

ETIMOLOGÍA. *Sifón*, diminutivo: francés, *siphonule.*

Sigaleón ó **Sigalión.** Masculino. *Mitología.* Dios del silencio, entre los antiguos griegos.

ETIMOLOGÍA. Griego σιγαλεός *(sigaleós)*, callado, de σιγάω *(sīgaō)*, yo guardo silencio.

Sigea (LUISA). Erudita española del siglo XVI, llamada por sus contemporáneos la *Minerva* de su época. Era natural de Toledo; y su padre, Diego SIGEA, hombre muy docto, le dió una educación esmerada, enseñándole filosofía y lenguas latina, griega, hebrea, árabe y siriaca, en las cuales escribió una carta al papa Paulo III. Llamado su padre á la corte del rey Juan III de Portugal, como preceptor de Teodosio, duque de Braganza, se llevó consigo á LUISA y la colocó en clase de camarera en la servidumbre de María de Portugal, princesa por extremo aficionada á las ciencias. Posteriormente se casó con Francisco de Cuevas, de quien tuvo numerosa posteridad; y á su muerte, acaecida en 1569, dejó escritas treinta *cartas latinas*, varias *poesías* y una obra titulada: *Dialogus de differentia vitæ rusticæ et urbanæ.* Tenía otra hermana, no menos versada que ella en las letras, de quien se dice que excedió á los mejores músicos de su tiempo. Falsamente se le ha atribuído otra obra titulada: *Aloysa Sigea*, que conocidamente no es suya.

Sigeami. Masculino. *Mitología.* Entre los birmanes, espíritu que preside á los elementos.

Sigerico. Rey de los visigodos de España. Se hizo elegir en 415, después de dar muerte á Ataulfo y á seis hijos suyos. Apenas se vió en el trono empezó á ejercer las mayores crueldades, haciendo dar muerte á cuantos se habían señalado como afectos á Ataulfo, y, al mismo tiempo, entablando negociaciones para hacer alianza con Roma, causa de la ruina de aquel rey. Esto produjo una irritación en los ánimos, que le hizo perecer asesinado por los suyos á los pocos días de su elección, por lo cual algunos no le incluyen en el catálogo de los reyes de España.

Sigilable. Adjetivo. Que se debe ó puede sigilar.

Sigilación. Femenino. *Medicina.* IMPRESIÓN Ó MARCA.

Sigilado, da. Adjetivo. El que está notado de algún defecto ó tocado de alguna enfermedad ó contagio.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭgillātus*, grabado, forma adjetiva de *sĭgillum*, sello; francés, *sigillé;* italiano, *sigillato.*

Sigilador, ra. Masculino. El que sigila.

ETIMOLOGÍA. *Sigilar:* latín, *sĭgillātor;* italiano, *sigilatore.*

Sigilamiento. Masculino. SIGILACIÓN.

Sigilar. Activo. Callar ú ocultar alguna cosa. ‖ Sellar, imprimir con sello.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭgillāre*, en Varrón; *sellar*, forma verbal de *sĭgillum*, sello; italiano, *sigillare.*

Sigilarias. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Fiestas que celebraban los romanos, como una adición ó secuela de las saturnales. ‖ Regalos que se hacían durante dichas fiestas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭgilārĭa*, fiestas de los romanos añadidas á las saturnales, forma de *sigillum*, sello, aludiendo á las figuras que se *sellaban* en las roscas y bollos que se regalaban mútuamente en aquellos días: catalán, *sigil-larias.*

Reseña.—1. *Historia antigua.* Fiesta que celebraban los antiguos romanos inmediatamente después de las saturnales, de las que puede decirse que formaban parte. Consistían en ofrendas á Saturno de las SIGILARIAS, pequeñas estatuas de plata, de oro, de tierra cocida, ó de yeso, *víctimas de sustitución* para rescatarse á sí mismo y á los suyos.

2. También se ofrecieron á Saturno víctimas humanas.

Sigilativo, va. Adjetivo. Propio para sigilar.

Sigilatorio, ria. Adjetivo. SIGILATIVO.

Sigilo. Masculino. SELLO. ‖ El secreto que se guarda de alguna cosa ó noticia. ‖ SACRAMENTAL. El secreto inviolable que debe guardar el confesor de lo que oye en la confesión sacramental.

ETIMOLOGÍA. *Sello:* catalán, *sigil-lo.*

SINONIMIA. *Sigilo, reserva.*—*Sigilo* se parece mucho á *silencio*, pues ambas palabras vienen de *silere*, que significa no hacer rumor, callar.

De modo que *obrar con sigilo*, quiere decir obrar á cencerros tapados, á la chita callando, oculta y silenciosamente.

Obrar con *reserva* significa bastante más.

La *reserva* consiste en estudiar las personas y los sucesos, recatándose, no para que no la vean, sino para que no la conozcan. No oculta la cara, sino el pensamiento.

El *sigilo* se esconde.
La *reserva* mira, aprende y calla.
El *sigilo* es casi un secreto.
La *reserva* es una conducta.
El criminal es *sigiloso.*
El hombre prudente es *reservado.*

Sigilografía. Femenino. *Diplomática.* Descripción de los sellos, en cuyo sentido se dice: SIGILOGRAFÍA bizantina.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido; del latín *sĭgillum*, sello, y del griego *graphein*, describir: francés, *sigillographie.*

Sigilógrafo. Masculino. Autor, escritor, profesor de sigilografía.

Digitized by Google

Sigilosamente. Adverbio de modo. Con sigilo.

ETIMOLOGÍA. *Sigilosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sigil-losament:* italiano, *sigillatamente.*

Sigilosidad. Femenino. Cualidad de lo sigiloso.

Sigiloso, sa. Adjetivo. El que observa con rectitud el secreto.

ETIMOLOGÍA. *Sigilo:* catalán, *sigillós, a.*

Sigla. Femenino. *Diplomática.* Letra única, aislada ó singular, destinada á expresar una palabra, ó, al menos, una sílaba, con el concurso de otros elementos, tales como las letras iniciales, verbigracia: N. P., *nobilis* ó *nobilissimus puer;* S. P. Q. R., *senatus populusque romanus.* Esta manera de escribir se usó entre los hebreos, entre los griegos, que la tomaron de los fenicios, y entre los romanos, antes de las notas de Tirón ó tironianas.

ETIMOLOGÍA. Griego σιγλαι *(siglai)*, cifra, nota abreviada: francés, *sigle.*

Siglo. Masculino. El espacio de cien años. ‖ El tiempo y duración de alguna persona ó cosa notable; como: el SIGLO de las cruzadas, el SIGLO de Augusto. ‖ Mucho ó muy largo tiempo, indeterminadamente; y así se dice: un SIGLO ha que no te veo. ‖ El comercio y trato de los hombres en cuanto toca y mira á la vida común y política, y así decimos: Fulano deja el SIGLO. ‖ MUNDO; y así se dice: en este y en otro SIGLO, por este y el otro MUNDO. ‖ DE COBRE. Entre los poetas, el tiempo y espacio en que se adelantó la malicia de los hombres á los engaños y guerras. ‖ DE HIERRO. El tiempo y espacio que fingieron los poetas, en el cual huyeron de la tierra las virtudes y empezaron á reinar todos los vicios. Dícese por extensión del tiempo desgraciado. ‖ DE ORO. El espacio de tiempo que fingieron los poetas haber reinado el dios Saturno, en el que decían habían vivido los hombres justificadamente; y por extensión se llama así cualquier tiempo feliz y aventajado. ‖ Metáfora. Los tiempos floridos y felices en que había paz y quietud. ‖ DE PLATA. El tiempo en que fingieron los poetas haber empezado á reinar Júpiter, y en que los hombres menos sencillos dieron principio á fabricar casas de cuevas y ramos, labrar las tierras y sembrarlas. ‖ DORADO. SIGLO DE ORO. ‖ SIGLOS MEDIOS. El tiempo que transcurrió desde la caída del imperio romano hasta la toma de Constantinopla por los turcos. ‖ POR Ó EN LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. Modo adverbial con que explicamos la eternidad. ‖ POR EL SIGLO DE MI PADRE, Ó MADRE, etc. ‖ Exclamación con que se asevera ó promete una cosa, invocando el que la profiere la memoria de alguna persona, ya difunta, á quien profesa cariño ó veneración.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *secle, segle:* catalán, *sigle;* burguiñón, *siaique;* walón, *sieh;* portugués, *século;* francés del siglo X, *seule;* siglo XI, *secle;* siglo XII, *siegle, sigle;* moderno, *siècle;* italiano, *secolo;* céltico, *saoghal;* del latín *sæcŭlum* y *secŭlum*, que es la forma corriente.

Reseña.—Secŭlum parece estar en relación con *secāre*, cortar, porque el SIGLO corta el tiempo, ó con *sĕqui*, seguir, aludiendo á que es la sucesión de los años.

Sigma. Masculino. Decimaoctava letra del alfabeto griego.

ETIMOLOGÍA. *S.*

Reseña.—1. *Antigüedades.* Lecho de madera, entre los antiguos romanos, de figura semicircular, cuyo nombre procede de la semejanza que tenía con la SIGMA griega mayúscula (Σ). Su uso se introdujo en tiempos de Domiciano; podía contener siete ú ocho convidados, y reemplazó á los tres lechos ordinarios de un triclinio.

2. *Filología.* Décimaoctava letra del alfabeto griego, que corresponde á nuestra *S*, y se llama letra silbante ó sibilante. Su figura es: mayúscula, Σ; minúscula inicial, σ: minúscula medial ó final, ς.

Sigmatismo. Masculino. *Gramática.* Multiplicidad de *eses* ó de letras silbantes.

ETIMOLOGÍA. *Sigma.*

Sigmatoides. Masculino. *Anatomía.* Cavidad comprendida entre la apófisis del cúbito ó hueso del codo.

ETIMOLOGÍA. *Sigmoide:* catalán, *sigmatóides.*

Sigmoidal. SIGMOIDE.

Sigmoide. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Que tiene la forma de un sigma. ‖ CAVIDADES SIGMOIDES DEL CÚBITO. Dos cavidades de la extremidad humeral de dicho hueso, divididas ó clasificadas en grande y en pequeña. ‖ VÁLVULAS SIGMOIDES Ó SEMILUNARES. Nombre dado á tres repliegues membranosos que presenta el orificio de la arteria pulmonar en el ventrículo derecho del corazón.

ETIMOLOGÍA. Griego σιγμοειδής *(sigmoeidēs);* de *sigma* y *eĭdos*, forma: francés, *sigmoide.*

Signa. Femenino anticuado. SEÑAL.

Signable. Adjetivo. Que puede ó debe signarse.

Signáculo. Masculino. El sello ó la señal impresa.

ETIMOLOGÍA. Latín *signācŭlum*, imagen impresa con el sello, forma de *signum*, signo.

Signado, da. Participio pasivo de signar.

ETIMOLOGÍA. Latín *signātus*, participio pasivo de *signāre*, signar; catalán, *signat, da;* francés, *signé;* italiano, *segnato.*

Signador, ra. Masculino. El que signa.

ETIMOLOGÍA. *Signar:* latín, *signātor;* catalán, *signador, a;* francés, *signeur;* italiano, *segnatore.*

Signadura. Femenino. Signo ó señal.

Signamiento. Masculino. Acto ó efecto de signar.

Signar. Activo. Hacer, poner ó imprimir el signo. ‖ Anticuado. SEÑALAR. ‖ Firmar. ‖ Ó SIGNARSE. Hacer ó hacerse la señal de la cruz.

ETIMOLOGÍA. *Signar:* provenzal, *signar, senhar (señar), senar;* catalán antiguo, *senyar;* moderno, *signar;* Berry, *siner; se seigner*, persignarse; ginebrino, *signer;* burguiñón, *seignai;* francés del siglo XI, *seigner;* moderno, *signer;* italiano, *segnare (señare)*, del latín *signāre*, forma verbal de *signum*, signo.

Signativo, va. Adjetivo. Que signa ó es propio para signar.

Signatura. Femenino. SEÑAL, signo ó carácter. ‖ *Imprenta.* La señal que con las letras del alfabeto ó con números se pone al pie de las primeras planas de los pliegos ó cuadernos para gobierno del librero al tiempo de encuadernar. Algunas veces, como en los que llaman principios, suelen poner calderones, estrellas ú otras cosas. ‖ El tribunal de la corte romana compuesto de varios prelados, en el cual se determinan diversos negocios de gracia ó de justicia, según el tribunal de SIGNATURA á que corresponden.

ETIMOLOGÍA *Signar:* catalán, *signatura;* francés, *signature;* italiano, *segnatura*, del latín *signātūra*, la firma, forma de *signāre*, signar.

Reseña.—Nombre dado en la corte de Roma á una especie de rescripto que lleva el sello del Papa. Hay la SIGNATURA *de justicia*, en las materias contenciosas, y la SIGNATURA *de gracia*, en las beneficiales. Los consejos en que se discuten estas materias, llevan también el nombre de SIGNATURAS.

Signífero. Masculino. *Antigüedades.* Bajo oficial de los ejércitos romanos, encargado de llevar el *signum.* Era elegido entre los más probos é ilustrados de la centuria, porque sus funciones le hacían depositario de la masa de cada soldado. Llevaba el mismo traje que el aquilífero, y era lo que hoy llamamos el *porta-estandarte;* esto es, el que llevaba la imagen del emperador en las legiones romanas. ‖ Sobrenombre del zodíaco, en el cual están colocados los doce *signos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *signĭfer*, de *signum*, signo, y *ferre*, llevar: catalán, *signífer.*

Signífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que lleva ó incluye alguna señal ó insignia.

Significable. Adjetivo. Que se puede significar.

ETIMOLOGÍA. *Significar:* latín, *signĭfĭcābĭlis;* catalán, *significable.*

Significación. Femenino. La acción de significar ó demostrar. ‖ El sentido de una frase ó palabra. ‖ El objeto que se significa.

ETIMOLOGÍA *Significar:* latín, *signĭfĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *signĭfĭcātus*, significado; catalán, *significació;* provenzal, *significatió;* francés, *signification;* italiano, *significazione.*

SINONIMIA. *Significación, sentido.* Las palabras tienen *significación;* las proposiciones y las frases tienen *sen-*

Digitized by Google

tido. El *Blictiri* de los escolásticos no tiene *significación;* la falta de concordancia, las transposiciones viciosas, hacen que la sentencia no tenga *sentido*. Es muy común, sobre todo, en las lenguas muertas, saber la *significación* de todas las palabras de un período, y no comprender su *sentido*. En una palabra sola no puede haber distinción entre el *sentido* propio y el figurado; sólo la construcción determina esta diferencia. (MORA.)

Significado. Masculino. SIGNIFICACIÓN.

ETIMOLOGÍA. Latín *signĭfĭcātus, signĭfĭcātŭs,* sentido de una voz, simétrico de *signĭfĭcātus,* participio pasivo de *signĭfĭcāre,* significar: catalán, *significat;* italiano, *significato.*

Significado, da. Participio pasivo de significar.

ETIMOLOGÍA. Latín *signĭfĭcātus,* participio pasivo de *signĭfĭcāre,* significar: catalán, *significat, da;* francés, *signifié;* italiano, *significato.*

Significador, ra. Masculino y femenino. El que significa.

ETIMOLOGÍA. *Significar:* catalán, *significador:* francés, *significateur,* voz de astrología; italiano, *significatore.*

Significamiento. Masculino anticuado. SIGNIFICACIÓN.

Significancia. Femenino. Valía ó importancia de alguno ó de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Significar:* catalán antiguo, *significansa, significament;* francés, *signifiance;* italiano, *significanza.*

Significante. Participio activo de significar. El que significa.

ETIMOLOGÍA. *Significar:* latín, *signĭfĭcans, signĭfĭcantis,* participio de presente de *signĭfĭcāre;* catalán, *significant;* francés, *signifiant;* italiano, *significante.*

Significantemente. Adverbio de modo. SIGNIFICATIVAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Significante* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *significantement;* italiano, *significantemente;* latín, *signĭfĭcānter.*

Significanza. Femenino anticuado. SIGNIFICACIÓN.

Significar. Activo. Representar alguna cosa otra distinta por naturaleza, imitación ó convenio. ‖ Hacer saber, dar á entender ó manifestar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *significar,* significar; catalán, *significar;* walón, *signifi;* francés, *signifier;* italiano, *significare,* del latín *signĭfĭcāre,* compuesto de *signum,* signo, y *ficare,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer.

Significativamente. Adverbio de modo. Con significación y expresión.

ETIMOLOGÍA. *Significativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *significativament;* francés, *significativement;* italiano, *significativamente.*

Significativo, va. Adjetivo. Lo que da á entender ó conocer con propiedad alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Significar:* latín, *signĭfĭcātīvus;* catalán, *significatiu, va;* francés, *significatif;* italiano, *significativo.*

Signo. Masculino. Señal, indicio, nota ó representación de alguna cosa. ‖ La señal que se hace por modo de bendición; como las que se hacen en la misa. ‖ Ciertas rayas y señales que, al fin de la escritura ú otro instrumento, ponen los escribanos y notarios en medio del papel con una cruz arriba. ‖ El destino ó suerte que vanamente cree el vulgo ha de suceder por el influjo de los astros. ‖ *Filosofía.* El que representa alguna cosa distinta de sí. ‖ *Astronomía.* Cada una de las doce partes iguales en que se considera dividido el zodiaco, y son Aries, Tauro, etc. ‖ *Música.* Cualquiera de los caracteres con que se escribe la música. ‖ En particular, el que indica el tono natural de un sonido. ‖ NATURAL. El que nos hace venir en conocimiento de una cosa por la analogía ó dependencia natural que tiene con otra; verbigracia: el humo respecto del fuego. ‖ POR COSTUMBRE. Aquel que por el uso ya introducido significa cosa diversa de sí; como el ramo delante de la taberna. ‖ SIGNO SERVICIO. Voces con que en lo antiguo se significaba al del estado llano; y así se decía: vasallo de SIGNO SERVICIO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *signum;* italiano, *segno;* francés, provenzal y catalán, *signe;* walón, *sinn;* Berry, *sine.*

2. Del latín *signo,* ablativo de *signum,* que algunos hacen venir del griego *stigmē,* estigma, señal, formado de *stizō,* yo pico, estimulo, ó de *ichnos,* yo trazo ó delineo. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Signo, señal, seña.* Como lo indica la etimología, el *signo* significa; y la *señal,* señala: y así el *signo* es siempre convencional y arbitrario, y la *señal* puede ser necesaria y natural. Las voces de un idioma, las letras y los jeroglíficos son *signos;* el humo es *señal* de fuego; el descenso del barómetro es *señal* del mal tiempo; ciertas circunstancias atmosféricas en algunas localidades, son *señales* de lluvia, de calma, de viento. Hay, sin embargo, *señales* arbitrarias, como las que se hacen con banderas en los buques de guerra y en las torres de vigía. *Seña,* cuando no es sinónima de *señal,* quiere decir gesto que expresa alguna idea, por ejemplo: no entiendo las *señas* que me haces; me hicieron *seña* de que ó para que entrase. En plural, *señas* se toma por la indicación de la calle y del número de una casa, ó de la estatura y facciones de una persona. (MORA.)

Signum. Neutro. *Antigüedades.* Insignia del manípulo en los ejércitos de los antiguos romanos, y, desde Mario, insignia de la centuria. Era una mano derecha abierta, colocada en el extremo de una lanza. El hampo estaba adornado con coronas de laurel, con coronas murales, ganadas sin duda por la centuria, y frecuentemente, bajo los emperadores, con el retrato del príncipe en un gran medallón.

Sigüenza. Femenino. *Geografía.* Ciudad antiquísima y famosa de la provincia de Guadalajara, á 66 kilómetros de la capital.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *Sĕgunt͡ia* y *Sāgunt͡ia, æ.*

2. La forma *Segontia* se halla en el *Itinerario* de Antonino Pío.

Reseña histórica —1. Don Alfonso VII, en el año de 1140, dona la ciudad de SIGÜENZA á don Bernardo, obispo, y canónigos de la ciudad, al propio tiempo que concede á sus habitantes *el fuero de Medinaceli.*

2. El monarca alega, como razón de su donativo, el hecho de hallarse SIGÜENZA despoblada durante el transcurso de cuarenta y más años *(per quadragintos et amplius annos extitit desolata),* habiéndose poblado por industria de don Bernardo, obispo.

3. El privilegio de Don Alfonso dona al obispo y á los canónigos de aquella iglesia, por juro de heredad, á todos los hombres que hubiesen poblado la ciudad en cuestión, inclusas sus casas y heredades.

4. Hízose la carta real en Atienza *(Attencia)* el II idus de Mayo, II feria, de la era 1177, en el año quinto del reinado de Don Alfonso, imperando en Toledo, León, Zaragoza, Nájera *(Nuiara),* Castilla y Galicia. *(Biblioteca nacional, colección de Buriel D D, número 92, folio 269.)*

Sigüenza (FRAY JOSÉ DE). Poeta español del siglo XVI y contemporáneo de Fray Luis de León. Se dedicó á la poesía sagrada y escribió gran número de composiciones, cuya mayor parte se encuentra inédita en la biblioteca del Escorial. Dejó además una *Historia de la orden de san Jerónimo.*

Sigüenza y Góngora (CARLOS). Poeta latino y matemático, que nació en Méjico, de padres españoles, en el año 1645 y murió en 1780. Abrazó el estado eclesiástico y se dedicó á la enseñanza, desempeñando por espacio de veinte años una cátedra de filosofía en la universidad de su patria. Fué nombrado geógrafo de Carlos II con una corta pensión; compuso varios escritos, sobre los caracteres geográficos empleados por los indígenas de América, para lo cual empleó mucho tiempo en investigaciones laboriosas; pero estos trabajos perecieron todos en el incendio que hubo en Méjico en 1692. Los continuó, sin embargo, en la biblioteca del duque de Alba, única que se salvó de aquel incendio, y que le ofreció aquel magnate, legándosela después á su muerte. Escribió además otras muchas obras sobre diferentes materias, y entre otras, los poemas titulados: *Ver indicus* y *Triumphus parthenicus.*

Sigueyes. Femenino plural. *Conquiliología.* Ciertas conchas pequeñas que se hallan en Filipinas.

Siguiente. Participio activo de seguir. El ó lo que sigue. ‖ Adjetivo. Posterior.

ETIMOLOGÍA. *Seguir:* latín, *sĕquens, sĕquentis;* catalán, *següent;* francés, *suivant;* italiano, *seguente.*

Digitized by Google

Siguramientre. Adverbio de modo anticuado. SEGURAMENTE.

Siguranza. Femenino anticuado. SEGURIDAD.

Sigureza. Femenino anticuado. SEGURIDAD.

Siilo. Masculino anticuado. SELLO.

Siillo. Masculino anticuado. SELLO.

Sijilata. Femenino. Cierta tierra que se trae de Indias y es eficaz para los flujos de sangre.

Sil. Masculino. Tierra mineral que se hallaba en las minas de oro y plata, y servía para colores de amarillo y rojo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sil, silis*, especie de lodo de color amarillo: francés, *sil*.

Sila (CORNELIO FAUSTO). Descendiente del dictador Lucio Cornelio Sila, y yerno de Claudio. Fué asesinado el año 56 de Jesucristo por orden de Nerón, en Marsella, donde vivía en el destierro.

Sila (FAUSTO CORNELIO). Hijo del dictador, que nació el año 83 antes de Jesucristo. Abrazó el partido de Pompeyo; se unió á Catón de Utica, después de la batalla de Farsalia, y habiendo caído prisionero en Tapsos, fué muerto por orden de César el año 47 antes de Jesucristo.

Sila (LUCIO CORNELIO). Célebre dictador romano, de una rama oscura de la familia de los Cornelios. Nació en 137 antes de Jesucristo; pasó los treinta primeros años de su vida entregado á los placeres y al libertinaje. A esta edad fué nombrado cuestor el año 107, y, en calidad de tal, fué al Africa á servir bajo la autoridad de Mario. Allí desplegó grandes cualidades, como guerrero y como diplomático, y se hizo entregar á Yugurta por Bocco, quitando de este modo á su general todo el honor de la campaña. Nombrado pretor en 92, y propretor en 91, restableció á Ariobarzanes en el trono de Capadocia, haciendo luego alianza con los parthos. De vuelta á Italia, puso fin á la guerra social, fué encargado de dirigir la guerra contra Mitrídates y nombrado cónsul en 88. Mario, que representaba las ideas democráticas, trató de hacer revocar este nombramiento; pero SILA, que había salido ya de Roma, volvió de repente á la cabeza de su ejército y, dispersando á los partidarios de Mario, puso á precio la cabeza de éste. Su expedición contra Mitrídates, que emprendió en seguida, fué una serie de triunfos. La toma de Atenas, en 87, y las victorias de Queronea y Orcomene pusieron el colmo á su gloria. Pero, mientras llevaba al Asia sus ejércitos victoriosos, Mario había vuelto á entrar en Roma y diezmaba á los partidarios de su rival. Sabido esto por SILA, entró inmediatamente en negociaciones con el rey del Ponto, el año 85, restableció á Ariobarzanes y Nicomedes y, dando la vuelta á Italia, desembarcó en Brindis. La derrota de Mario *el Joven*, en Preneste, y la victoria obtenida casi á las puertas de Roma, aseguraron su triunfo el año 82. Viéndose dueño absoluto del poder, puso en ejecución su proyecto de reconstituir el poder aristocrático, ejerció las más horribles venganzas contra sus enemigos y aseguró su autoridad por medio de grandes larguezas, hechas con la confiscación de los bienes de muchos ciudadanos ricos. Su título de *dictador perpetuo* le permitió aumentar la autoridad del Senado, al cual devolvió el poder judicial. Abdicó el año 79 antes de Jesucristo y, habiendo constituído el nuevo orden de cosas bastante fuertemente para que nadie se atreviese á pedirle cuenta de su vida pasada, volvió á sus desórdenes y vicios y murió, víctima de una horrible enfermedad, el año 77 antes de Jesucristo. (SALA.)

Reseña.—1. Los excesos de los primeros años de su juventud acabaron con su pequeña fortuna, la cual se rehizo, en parte, merced á un legado que le dejó á su muerte la cortesana Nicópolis.

2. Después de terminar la guerra de Numidia y de haberse visto asociado al triunfo de Mario, fué enviado por éste á las Galias, donde venció á los tectosagos.

3. Aquella victoria excitó los celos de Mario, del cual no tardó en separarse para unirse con Cátulo, á cuyas órdenes combatió gloriosamente en Verceil á los cimbrios, el año 101.

4. En 91 se valió de las más torpes corrupciones para ser elegido pretor urbano, cargo que desempeñó hasta su nombramiento de propretor de las provincias asiáticas.

5. De vuelta á Roma, y una vez terminada la guerra social, un tumultuoso plebiscito confió á Mario la dirección de la campaña contra Mitrídates, que un senado-consulto acababa de conferir á SILA.

6. Libre éste de las asechanzas de los sicarios de su rival, se puso al frente del ejército acampado en la Campania y entró en Roma, imponiendo su autoridad por medio del terror y haciendo anular el plebiscito.

7. Durante su ausencia, Mario volvió á entrar en Roma y reconquistó el poder perdido; pero sus excesos y sus vicios no tardaron en ocasionarle la muerte, dejando el mando en manos de su hijo.

8. El nuevo jefe envió inmediatamente á Valerio Flaco para quitar á SILA el mando de los ejércitos de Asia; pero éste se desembarazó de Fimbria, que había asesinado á aquel general con el propósito de reemplazarle, y, después de haber impuesto á Mitrídates un vergonzoso tratado y de haber restituído sus tronos de Capadocia y Bitinia á Ariobarzanes y Nicomedes, volvió á Italia el año 84.

9. A la primer noticia de su llegada, las defecciones comenzaron á hacerse patentes en el partido del hijo de Mario. Metelo puso á disposición de SILA los restos de la nobleza; Pompeyo *el Joven*, que había levantado tres legiones, corrió á ofrecerle su apoyo, y el ejército del cónsul Escipión, vencido por el miedo ó seducido por las dádivas, se puso de su parte.

10. Vencedor del hijo de Mario, en Sacriportum, y de Carbón, en Etruria, no tardó mucho en hacerse dueño de la Italia entera, derrotando á los más valerosos generales del ejército enemigo.

11. Entonces sus venganzas se dejaron sentir. Muchas ciudades de la Etruria fueron completamente asoladas; poblaciones enteras se vieron proscritas para dejar lugar á sus legionarios y á sus soldados; en Roma, 7.000 prisioneros fueron friamente degollados en el circo Flaminio; 13 generales del partido de Mario sufrieron la muerte; los nombres de 1.600 patricios fueron á engrosar las listas de proscripción, y 5.000 ciudadanos se vieron despojados de sus bienes, para aplacar los voraces instintos de los sectarios de SILA.

12. En 81 fué proclamado por el Senado dictador perpétuo, y su primer trabajo fué operar una reacción aristocrática que restableciera las antiguas formas.

13. Para ello aumentó el Senado hasta 400 miembros, concediéndole la discusión previa de las leyes sometidas al pueblo, el derecho de designación de los cónsules y la autoridad absoluta sobre los gobernadores.

14. El poder judicial, asumido por los patricios, fué devuelto al Senado, al que se le concedió la iniciativa de las leyes y el *veto* en materias políticas, que hasta allí había residido en los tribunos del pueblo, quedando éstos incapacitados para el desempeño de los cargos curules.

15. *La ley de majestad* fué restablecida, extendiéndose á casos nuevos y creándose ocho tribunales permanentes *(quæstiones pérpetuæ)* para aplicar pronta justicia, mientras que dictaba nuevas leyes contra los falsarios, los sicarios y los concusionarios *(de falsó, de sicariis, de repetundis)*.

16. Después de haber vertido torrentes de sangre y de cometer las más espantosas expoliaciones, dueño soberano dentro y fuera de Roma, se hastió del poder y abdicó de la dictadura el año 80, cuando contaba 56 de edad.

17. Este acto no estaba exento de audacia, pues los muchos odios que se había granjeado, pudieran haberle hecho víctima de toda clase de persecuciones, una vez despojado de su autoridad; pero, cuando se piensa que dejaba 300 senadores creados por él, 1.000 esclavos, que había repartido entre las tribus y que le eran tan adictos, que se les conocía por los *cornelianos*, y, sobre todo, contando, como contaba, con 49 legiones (245.000 hombres, por lo menos), tal audacia no podía reputarse como temeridad.

18. SILA, que, durante el tiempo que ejerció la dictadura, no había abandonado la vida de desórdenes y

Digitized by Google

de vicios de su juventud, al retirarse á la vida privada, se llevó tras de sí un verdadero ejército de cortesanas, de músicos y de histriones, que le rodearon constantemente en una de sus posesiones, cerca de Puteoli.

19. Allí vivió sólo dos años, al cabo de los cuales la lepra de sus vicios consumió un cuerpo tan corrompido como su alma.

20. Sus restos, transportados á Roma con una pompa verdaderamente regia, fueron inhumados en el *campo de Marte*, honor que no había sido concedido á nadie desde el tiempo de los reyes. Dícese que sobre su tumba se escribió este epitafio: «Aquí descansa SILA. Jamás hombre alguno ha hecho, ni tantos beneficios á sus amigos, ni tanto daño á sus enemigos.»

21. A su muerte, dejó escritas unas *Memorias*, que no han llegado á nosotros.

Sila (PUBLIO CORNELIO). Sobrino del dictador. Fué cuestor y cónsul por los años de 65 antes de Jesucristo; tomó parte en las conspiraciones de Catilina, abrazó luego el partido de César, y murió el año 49 antes de Jesucristo.

Silaba. Femenino. La combinación de algunas letras que se pronuncian de una vez. También hay SÍLABAS que constan de una sola vocal. ‖ *Música.* Las dos ó tres voces que corresponden á cada una de sus siete letras.

ETIMOLOGÍA. Griego συλλαμβάνειν *(syllambánein)*, abrazar, comprender; de *syn*, con, y *lambánein*, coger; συλλαβή *(syllabē)*, sílaba: latín, *syllăba;* italiano, *sillaba;* francés, *syllabe;* catalán, *síl-laba.*

Sentido etimológico.—SÍLABA significa comprensión, aludiendo á que comprende varias letras, las cuales suponen modulación ó articulación de la voz.

Reseña. —«En algunas provincias se llama el arte de composición métrica.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Silabar. Neutro. SILABEAR.

Silabario. Masculino. Lista ó cuadernito de sílabas sueltas, y palabras divididas en sílabas, que sirve para aprender á leer.

ETIMOLOGÍA. *Sílaba:* catalán, *sillabari;* francés, *syllabaire;* italiano, *sillabario.*

Silabear. Neutro. Ir pronunciando separadamente cada sílaba. Alguna vez se usa como activo.

ETIMOLOGÍA. *Sílaba:* catalán, *sillabejar;* francés, *syllaber;* italiano, *sillabare.*

Silabeo. Masculino. Acto de silabear.

Silábicamente. Adverbio de modo. Por sílabas.

ETIMOLOGÍA. *Silábica* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *syllabiquement;* latín, *syllabātius, syllăbicè.*

Silábico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la sílaba.

ETIMOLOGÍA. *Sílaba:* griego, συλλαβικός *(syllabikós);* latín, *syllăbĭcus;* italiano, *sillabico;* francés, *syllabique;* catalán, *sil-lábich, ca.*

Silabizar. Neutro anticuado. SILABEAR.

Silas. Uno de los sesenta y dos discípulos de Jesús. Fué elegido con Judas para llevar á Antíoco los decretos del Concilio de Jerusalén, sobre la observancia de las ceremonias legales, y en lo sucesivo acompañó á san Pablo en sus viajes. Su fiesta se celebra el 31 de Julio.

Silba. Femenino. Manifestación de desagrado ó desprecio expresada con silbidos en espectáculos ú otras reuniones.

Silbable. Adjetivo. Digno de ser silbado.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* francés, *siffable.*

Silbado, da. Participio pasivo de silbar.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* latín, *sībĭlātus,* participio pasivo de *sībĭlāre;* catalán, *xiulat, da;* provenzal, *siblat, siulat;* francés, *sifflé;* italiano, *sibilato, sibillato.*

Silbador, ra. Masculino y femenino. El que silba ó lo que silba.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* latín, *sībĭlātor, sībĭlātrix,* silbadora; catalán, *xiulador, a;* francés, *siffleur;* italiano, *sibilatore.*

Silbadura. Femenino, y **Silbamiento.** Masculino. SILBA.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* latín, *sībĭlātus, ûs;* catalán, *xiulada, xiulament;* francés, *sifflement, siffleríe;* italiano, *sibilio, sibilo.*

Silbante. Participio activo de silbar. Que silba. ‖ Masculino familiar. Nombre que dan las clases bajas en Madrid al que viste frac ó levita.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* latín, *sībĭlans, sībĭlantis;* catalán, *xiulant;* francés, *sifflant;* italiano, *sibilante.*

Silbar. Neutro. Formar el silbo. ‖ Agitar el aire, y herir alguna cosa con violencia, de que resulta un sonido como de silbo. ‖ Activo metafórico. Reprobar alguna cosa y expresar no haber dado gusto.

ETIMOLOGÍA. Griego *síphōn,* tubo; σιφλός *(siphlós),* hueco, aludiendo al silbato: latín, *sīfĭlāre, sībĭlāre;* italiano, *sibilare, sibillare;* francés, *siffler;* provenzal, *siblar, ciblar, siular, eschiular;* catalán, *siular, xiular;* portugués, *sibilar;* Berry, *sibler, subler, chifler;* walón, *hufler;* namurés, *chuffler;* burguiñón, *subliai:* onomatopeya.

Silbatico, llo, to. Masculino diminutivo de silbato.

Silbato. Masculino. Instrumento pequeño y hueco, que se hace de diferentes modos y de diversas materias, y que, soplando en él con fuerza, suena como el silbo. ‖ La rotura pequeña por donde respira el aire ó se rezuma algún líquido.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* catalán, *xiulet;* normando, *sublet;* picardo, *chiflot;* burguiñón, *sublŏ;* Berry, *chifflet;* francés del siglo XIII. *siblet;* moderno, *sifflet;* latín, *fistŭla sibilans.*

Silbico, llo, to. Masculino diminutivo de silbato.

Silbidillo. Masculino diminutivo de silbido.

Silbido. Masculino. SILBO. ‖ DE OÍDOS. Sonido ó ruido á manera de silbo que se percibe en los oídos por alguna indisposición.

ETIMOLOGÍA. *Silbar:* latín, *sībĭlus;* catalán *xiulet.*

Silbo. Masculino. El ruido sutil que se hace con la boca, frunciendo por los extremos los labios, para que suene violentado el aire. También se hace metiendo en la boca los dedos ú otra cosa á propósito para este efecto. ‖ Metáfora. La voz aguda y penetrante de algunos animales; como la de las serpientes. ‖ Cierto ruido que hace el aire.

ETIMOLOGÍA. *Silbar.*

SINONIMIA. *Silbo, silbido, crujido, estallido, estampido, zumbido, chasquido, zurrido, chirrido, rechinamiento. Silbo* es el ruido que hacemos frunciendo los labios y arrojando el aire por la boca.

Silbido es el *silbo* que se hace con el silbato, y por analogía, con todo aquello que pueda despertar en nosotros la sensación de un rumor semejante. Así es que se llama *silbido* al ruido que hacemos soplando en el hueco de una llave, metiéndonos los dedos en la boca, así como al *silbo* particular del viento, al de las serpientes y al de las balas. De modo que el *silbo* es un efecto natural, mientras que el *silbido* es artificial, puesto que el *silbido* de las balas, el del viento y el de las culebras se representa en nuestra imaginación como hechos artificiales, casi fantásticos.

Crujido es el rumor que causan las maderas, los cristales, así como las cáscaras de las frutas, poco antes de romperse ó en el momento en que se rompen.

Estallido es el ruido que produce un pistón que se aplasta de un golpe violento, el de una piel que se hincha y revienta: el de un arco que se dobla y salta, y, en general, el de todo lo que se hace pedazos con ímpetu. Para que una cosa *estalle,* es necesario que sus partes se rompan y se desvíen, como cuando revienta un canuto lleno de pólvora.

El *estampido* supone *explosión,* como el *estallido* supone separación violenta de las partes que constituyen la cosa que estalla; produce *estampidos* el trueno, porque calculamos que hay explosión de gases, ó choque de flúidos, que produce el efecto de las explosiones.

Zumbido es el estrépito especial que produce el golpe del badajo en la campana. Todo rumor que causa el aire en un espacio cóncavo, es un *zumbido.* Así es que *zumba* todo cuerpo agujereado, cuando se le arroja con fuerza.

Chasquido es el ruido del látigo.

Zurrido el que produce el golpe que se da con un cuerpo flexible, como una correa.

Chirrido es el ruido precipitado, confuso y *chillón* que se oye cuando

Digitized by Google

en una sartén, en donde hay aceite hirviendo, caen algunas gotas de agua. También produce el mismo rumor el frote de dos cuerpos metálicos, como cuando echamos el cerrojo; y se da el mismo nombre á la algarabía que produce la voz de ciertos pájaros.

Rechinamiento es el ruido particular que oímos, cuando se pasa cualquier cuerpo duro sobre una superficie vidriosa, como si frotamos la punta de un clavo sobre un plato fino.

El *silbo* es del hombre.

El *silbido*, del silbato, del viento, de las balas, de las culebras, de los oídos.

El *estampido* es un disparo de cañón.

Todo látigo que se agita en el aire produce *chasquidos*.

Estalla una bomba.

Zumba una bala agujereada.

Se *zurra* con una correa ó disciplina.

Chirría la gota de pringue que cae en las ascuas.

Rechinan los dientes.

Silboso, sa. Adjetivo. Lo que silba ó forma el ruido del silbido.

ETIMOLOGÍA. *Silbo:* italiano, *sibiloso.*

Silenciario. Masculino. *Antigüedades.* Esclavo dedicado á hacer guardar silencio á los demás esclavos de Roma. ‖ Oficial griego encargado de mantener el orden y la tranquilidad. ‖ Nombre del secretario del emperador de Alemania. ‖ Plural. Nombre de una secta antigua. ‖ Religiosos que guardan el más absoluto silencio.

Reseña.—«Se dice también del sitio ó paraje donde hay quietud y silencio.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Silenciario, ria. Adjetivo. El que guarda y observa continuo silencio. ‖ El ministro destinado para cuidar del silencio ó la quietud de la casa ó templo.

ETIMOLOGÍA. *Silencio:* catalán, *silencier;* francés, *silenciaire*, del latín, *sĭlentiārĭi*, en el *Digesto.*

Silenciarios. Masculino plural. *Historia antigua.* Título dado, en el imperio bizantino, á los oficiales encargados de conservar el orden y el silencio en el palacio del príncipe. Había treinta, organizados en tres decurias. El mismo nombre se daba al secretario del gabinete del emperador.

Silenciero, ra. Adjetivo. El que cuida de que se observe silencio.

Silencio. Masculino. Privación voluntaria de hablar, ó que no procede de impedimento físico. ‖ Metáfora. La quietud y sosiego de los lugares en donde no hay ruido. ‖ ENTREGAR ALGUNA COSA AL SILENCIO. Frase metafórica. Olvidarla, callarla, no hacer más mención de ella. ‖ IMPONER SILENCIO. Frase metafórica. Mandar ó hacer á alguno que calle. ‖ PERPETUO SILENCIO. Frase forense. Fórmula con que se prohibe al actor que vuelva á deducir la acción, ó á instar sobre ella. ‖ PASAR EN SILENCIO. Frase. No hacer mención de alguna cosa, omitirla, callarla.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán *silenci;* francés, *silence;* italiano, *silenzio;* godo, *silan*, céltico, *sioul*, del latín *sĭlentĭum*, forma de *sĭlēre*, callar.

Silenciosamente. Adverbio de modo. Con silencio, secretamente.

ETIMOLOGÍA. *Silenciosa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *silenciosament;* francés, *silencieusement;* italiano, *silenziosamente;* latín, *sĭlentiōsè.*

Silenciosidad. Femenino. Cualidad de lo silencioso. ‖ Profunda y absoluta quietud. ‖ La virtud del silencio. (CABALLERO.)

Silencioso, sa. Adjetivo. El que calla mucho ó tiene hábito de callar. ‖ Se aplica al lugar ó sitio donde se guarda silencio ó hay quietud.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *silenciós, a:* francés, *silencieux;* italiano, *silenzioso*, del latín *sĭlentiōsus*, forma adjetiva de *sĭlentĭum*, silencio.

SINONIMIA. *Silencioso, taciturno. Silencioso* es el que habla poco y con moderación. *Taciturno* es el que habla poco y con repugnancia. Aquél puede serlo contra su genio, por prudencia, por interés, por obligación; éste lo es siempre por carácter, por hipocondría, ó por natural inclinación al silencio.

Es el *silencioso* inútil en una sociedad de gente divertida, porque contribuye poco por su parte á hacerla agradable; pero el *taciturno* es más que inútil, es gravoso, porque inspira desconfianza, ó contribuye con su hipocondría á disminuir el gusto y la jovialidad de los demás. (HUERTA.)

Sileno. Masculino. *Botánica.* Planta cariofílea de flores terminales ó axilares. Es el *cucubale behen*, de Linneo. ‖ *Zoología.* Especie de cuadrúpedo rumiante. ‖ *Mitología.* Semidiós, hijo de Pan, que educó á Baco. ‖ Plural. Los faunos y sátiros de los bosques.

ETIMOLOGÍA. Griego Σειληνός *(Seilēnós):* latín, *Sīlēnus;* italiano, *Sileno;* francés, *Silène;* catalán. *Silenos.*

Reseña.—1. Semidiós nacido de Mercurio ó de Pan y de una ninfa, que crió y acompañó á Baco, con quien fué á las Indias. Se le representa como un viejo montado en un asno y apoyado en un tirso, siempre borracho, frecuentemente rodeado de sátiros ó conduciendo á las musas. Era adorado particularmente en Elis y en la Arcadia. Algunos antiguos han hecho de SILENO un rey de Melos, esposo de una náyade.

2. *Zoología.* SILENO es también nombre de un cuadrúpedo que tiene las orejas cortas y redondas, como los monos ú orangutanes.

3. Especie de mariposa diurna.

4. Plural. Nombre que se daba á los sátiros cuando eran viejos.

5. Genios familiares, tales como aquel de que Sócrates se vanagloriaba de ir siempre acompañado.

Silente. Adjetivo anticuado. Callado, silencioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭlens, sĭlentis;* participio de presente de *sĭlēre*, callar.

Silepsis. Femenino. *Gramática.* Figura de la oración que se comete cuando se muda el género, ó número, caso ó algún otro accidente; ó cuando se atiende más al sentido que á las palabras.

ETIMOLOGÍA. 1. Griego σύλληψις *(syllēpsis)*, de *syllambánein*, comprender: latín, *syllepsis;* catalán, *silepsis;* francés, *syllepse;* italiano, *sillepsi.*

2. SILEPSIS y *sílaba* son la misma palabra de origen.

Sileria. Femenino. El lugar donde están los silos.

ETIMOLOGÍA. *Silo:* catalán, *siljar, siljam.*

Silero. Masculino. SILO.

ETIMOLOGÍA. *Silo:* catalán, *siljer.*

Silesiano, na. Sustantivo y adjetivo. Natural ó propio de Silesia.

Sílex. Masculino. *Mineralogía.* PEDERNAL.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭlex*, el pedernal; francés, *silex, silice;* italiano, *silice.*

Silfide. Femenino. *Mitología.* Ninfa fantástica que vaga por los aires en las florestas.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *sílfide:* francés, *sylphe, sylphide;* italiano, *silfo:* voz gala que significa genio, la cual se halla en muchas inscripciones anteriores á la Edad media.

2. *Formas masculinas: sulfi, sylfi, sylphi.*

Femeninas: sulevæ, suleviæ.

Silfio. Masculino. Goma ó resina de Cirenaica, muy estimada entre los antiguos.

ETIMOLOGÍA. Griego σίλφιον *(silphion).*

Reseña.—Es el *thapsia* SILPHIUM de Viviani.

Silfo. Masculino. *Mitología.* Genio fantástico que vaga por los aires.

ETIMOLOGÍA. *Silfide.*

Silfos. Masculino plural. *Mitología.* Genio del aire, que no debe confundirse con *sílfides.*

Silguero. Masculino anticuado. JILGUERO.

Silica. Femenino. *Botánica.* Pericarpo compuesto de dos piezas reunidas por una sutura longitudinal, entre las cuales se halla de ordinario una pared membranosa. ‖ *Conquiliología* Género de conchas bivalvas.

ETIMOLOGÍA. *Sílex*, aludiendo á la pared membranosa.

Silicario, ria. Adjetivo. Que tiene relación con el pedernal. ‖ Que se refiere á los fontaneros ó á la fontanería.

ETIMOLOGÍA. *Sílice.*

Silicato. Masculino. *Química.* Combinación de sílice con algún álcali.

ETIMOLOGÍA. *Sílice:* francés, *silicate.*

Silice. Femenino. *Mineralogía.* Pedernal. ‖ *Química.* Acido silícico, combinación del silicio con el oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Sílex.*

Siliceo, ea. Adjetivo. Lo que es de pedernal ó tiene semejanza ó analogía con él.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭlicĕus*, forma de *sĭlex*, pedernal: francés, *siliceux;* italiano, *siliceo.*

Digitized by Google

Siliceo (JUAN MARTÍNEZ). Erudito, filósofo y prelado español del siglo XVI. Después de hacer sus estudios en la capital de Francia y de desempeñar en ella una cátedra de filosofía, volvió á España; fué nombrado magistral de Coria y, poco después, se le encargó de la educación del príncipe, que luego reinó con el nombre de Felipe II. En aquel cargo se distinguió, no sólo por el acierto con que desempeñó sus deberes, sino por lo alejado que se mantuvo en los negocios públicos durante su permanencia en la Corte. Terminado su cometido, fué nombrado obispo de Cartagena, arzobispo de Toledo y, últimamente, cardenal. Escribió varias obras y murió de 71 años.

Silícico, ca. Adjetivo. *Química.* Lo referente á la sílice.

Silicio. Masculino. CILICIO. ‖ *Química.* Metaloide que se extrae de la sílice.

ETIMOLOGÍA. *Sílice:* francés, *silicium;* italiano, *silicio.*

Silicoso. Adjetivo. Que participa de la naturaleza de la sílice.

ETIMOLOGÍA. *Sílice:* francés, *siliqueux.*

Silicua. Femenino. Uno de los pesos antiguos, que era de cuatro granos. ‖ La vaina de cualquier fruto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭlĭqua*, el peso menor entre los romanos, equivalente á un grano, ó sexta parte de un escrúpulo; francés, *silique;* italiano, *siliqua;* catalán, *siliqua.*

Silicuar. Neutro. Echar la vainilla cualquier fruto. ‖ Empezar á granar el algarrobo.

ETIMOLOGÍA. *Sílicua:* latín, *sĭlĭquāri.*

Silícula. Femenino. *Botánica.* Pericarpo seco dividido interiormente por una separación membranosa que encierra la semilla.

ETIMOLOGÍA. *Sílicua:* latín *sĭlĭcŭla*, diminutivo de *sĭlĭqua*, silicua; francés, *silicule.*

Siliculoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyo fruto es una silícula.

ETIMOLOGÍA. *Silícula:* francés, *siliculeux.*

Silicuoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Lo que tiene silicua ó vaina.

Siligo. Masculino. *Botánica.* «Simiente negra y menuda, que se cría entre el trigo candial. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Silingo, ga. Adjetivo aplicado al individuo de una de las antiguas tribus germanas que se unieron para invadir el Mediodía de Europa.

Silio Itálico (CAYO). Poeta latino, que nació hacia el año 25 de nuestra era. Fué cónsul en tiempo de Nerón y gobernador del Asia menor, desplegando en estos cargos los talentos de un hombre de Estado. Era tan gran entusiasta de Virgilio y de Cicerón, que gastó una gran parte de su fortuna en adquirir las casas de campo que aquellos dos grandes hombres habían poseído; el primero, cerca de Nápoles, y el segundo, en Túsculo. Retirado en una de ellas y alejado de la política, bajo el reinado de Trajano, escribió un poema sobre la *segunda guerra púnica*, con mejor estilo y gusto que Lucano y Estacio, aunque con menos elevación. Murió el año 99, y su obra estuvo perdida mucho tiempo, hasta que la descubrió Poggio en la abadía de San Galo, en 1414. (SALA.)

Reseña.—1. Según unos biógrafos, nació en Italia (en Roma ó en Corfinio); pero, según otros, en España, en la famosa Itálica, de donde tomó nombre.

2. Empezó la carrera en el foro, y se distinguió muy pronto por la elocuencia de sus arengas.

3. Su consulado corresponde al año 821 de Roma, 68 de Jesucristo.

4. La enfermedad, que acabó con su vida, fué una úlcera incurable, la cual le producía tales dolores que, según parece, se dejó morir de hambre, á los 75 años de edad, para librarse de tan crueles padecimientos.

5. De sus versos dice Plinio, que revelan más cuidado y esmero que talento. Sus esfuerzos por aislarse de su siglo, reproduciendo ficticiamente la forma de otras edades, debió indudablemente matar su inspiración.

6. Su poema: *La segunda guerra púnica,* tan débil en el fondo como en la forma, no es otra cosa que Tito Livio, puesto en verso; pero aun es menos prosaico el historiador que el poeta, puesto que el estilo de este último, con raras excepciones, no sale de su prosaismo más que para caer en una ridícula hinchazón.

7. Las mejores ediciones de SILIO ITÁLICO son: la de Roma, 1471; la de Drakemborch (Tréveris, 1717); la de Ernesti (Leipzig, 1791-92), y la de Ruperti (Gottinga, 1795), reproducida en la *Biblioteca latina* de Lemaire (1833).

8. Las mejores traducciones francesas son: la de Lefevre de Villebrune (París, 1781) y la de Corpet y Dubois en la *Biblioteca latina-francesa* de Panckoucke (1836-1838).

Siliquia. Femenino. *Numismática.* Moneda de cobre española de la época gótica. De las palabras de san Isidoro se desprende que un *denario* de plata, que pesaba una dracma, ó tres escrúpulos, valía diez y ocho SILIQUIAS y que veinticuatro de éstas equivalían á un *sueldo*, que pesaba la sexta parte de una onza. De estos datos puede deducirse que la SILIQUIA equivalía á tres maravedís y medio de nuestra moneda, puesto que diez y ocho hacían una dracma ú ochava de plata, que valía diez y seis cuartos. De esta moneda tomó el nombre de SILICUÁTICO el tributo que se exigía de las cosas comestibles al tiempo de su venta, repetido en el edicto de Teodorico y nombrado varias veces por Casiodoro. No deben confundirse estas SILIQUIAS con las que por el mismo tiempo corrían en Italia y de las que dice san Gregorio *el Grande* que eran de oro y pesaban cuatro granos y ocho afaes.

ETIMOLOGÍA. *Sílicua.*

Silo. Masculino. Lugar subterráneo y enjuto, en donde se guarda el trigo ú otros granos ó semillas. ‖ Cualquier lugar subterráneo, profundo y oscuro.

ETIMOLOGÍA. Griego σιρός *(sirós):* latín, *sīrus;* francés, *silo,* subterráneo para guardar el trigo; catalán, *silja.*

Reseña.—«Covarrubias dice se dijo del nombre *Syro*, corrompido. El padre Pineda, citado por el mismo Covarrubias, dice que Alejandro Magno, pasando el Cáucaso, padeció su gente hambre insoportable, por haber soterrado los naturales sus provisiones en cuevas que llamaban *Silos*, y me parece que debía venir de allí el nombre de nuestros *Silos.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Silo. Sexto rey de Asturias y de León. Empezó á reinar en 774 y murió en 783. Sucedió á Aurelio, cuyas huellas siguió, continuando en paz con Abd-er-Rhamán. Estableció su corte en Pravia, donde fundó el monasterio de *San Juan Evangelista*, y en él depositó el cuerpo de santa Olalla, de Mérida, que rescató del poder de los moros. Sofocó, en 779, una rebelión de los gallegos y se consagró después á fomentar la prosperidad de su reino, así como á extirpar las herejías, que comenzaban á germinar; especialmente, entre los cristianos de Andalucía. Algunos historiadores colocan en su reinado la derrota de Carlomagno en Roncesvalles, que otros refieren al de Alfonso *el Casto.*

Reseña.—Este rey estuvo casado con Adosinda, de la cual no dejó sucesión, según el cronicón albendense, cuyas palabras son decisivas: *prolem nullam dimisit*, «no dejó sucesión alguna.» Pero el tudense añade que no tuvo hijos de la reina Adosinda, lo cual supone que pudo tenerlos de otra mujer: *quia* SILUS *carebat filiis ex conyuge;* «porque SILO carecía de hijos de su cónyugue.» En efecto, en 780 aparece un Adelgastro, hijo del rey SILO, casado con Brunequilda, de cuyo matrimonio procede la escritura de fundación del monasterio de *Santa María de Obona*, cerca de un riachuelo, llamado *Erdeina*, en donde dicho matrimonio tenía una heredad. La escritura de fundación dice, después de la invocación acostumbrada á la Santísima Trinidad: *Ego Addelgaster filius* SILONIS *regis*, «yo, Adelgastro, hijo del rey SILO.» La escritura está fechada en 17 de Enero del año mencionado arriba. *(España Sagrada, tomo XXX VII, apéndice V, página 306.)*

Siloe (DIEGO DE). Escultor y arquitecto español, que nació en Burgos á mediados del siglo XV. Fué discípulo de su padre Gil de Siloe; tuvo á su cargo las obras de la catedral de Granada; dió planos y fué consultado para la construcción de obras y ejecutó varias esculturas de gran mérito, como son: un *Ecce-homo*, un *san Jerónimo*, un *san Onofre* y varios *bus-*

Digitized by Google

tos y *medallas*, que dejó en la catedral y varias casas particulares de Granada.

Siloe (Gil de). Escultor español, padre y maestro del anterior, que vivió en el siglo xv. Residió en Burgos, donde dejó diferentes obras notables; entre ellas, los *sepulcros* del rey Don Juan y del infante Don Alfonso, que están en la Cartuja de Miraflores, inmediata á dicha ciudad, y el *retablo mayor* de la misma.

Silogismo. Masculino. *Lógica.* Argumento que consta de tres proposiciones artificiosamente dispuestas. Las dos primeras se llaman premisas, y la tercera, consecuencia.

Etimología. Griego συλλογισμός *(syllogismós)*, de *syn*, con, y *lógos*, juicio y verbo, razón y palabra: latín, *sillŏgismos;* italiano, *sillogismo;* francés, *syllogisme;* catalán, *silogisme.*

Silogísticamente. Adverbio de modo. Por medio de silogismos.

Etimología. *Silogística* y el sufijo adverbial *mente.*

Silogístico, ca. Adjetivo. Concerniente al silogismo.

Etimología. *Silogismo:* griego συλλογιστικός *(syllogistikós);* latín, *syllŏgistĭcus;* catalán, *silogístich, ca;* francés, *syllogistique:* italiano, *sillogistico.*

Silogizar. Neutro. Disputar, argüir con silogismos ó hacerlos.

Etimología. Griego συλλογίσειν *(syllogísein):* latín, *syllŏgizāre;* italiano, *sillogizzare;* francés del siglo xiv y xvi, *sillogiser;* catalán, *silogisar.*

Silógrafo. Masculino. Escritor satírico. (Caballero.)

Silos. *Geografía sagrada.* Fuente intermitente de agua viva, en Jerusalén, entre los valles de Josafat y de Hennón. Salía del monte Sión y formaba dos estanques ó piscinas, que se hicieron célebres por el milagro del ciego de nacimiento, á quien Jesús devolvió la vista. Cerca de esta fuente fué enterrado el profeta Isaías.

Silueta. Femenino. Retrato de perfil, sacado por el contorno de la sombra.

Etimología. Francés *Silhouette*, apellido del traductor de Pope; italiano, *siluetta;* catalán, *silueta.*

Siluro. Masculino. *Ictiología.* Pez corpulento y feroz, de boca muy grande y muy poblada de carreras de dientes. Embiste á veces á los caballos que nadan, y los trastorna.

Etimología. Griego σίλουρος *(síllouros)*, compuesto de *seleim*, agitar, y *ourá*, cola: latín, *sĭlūrus*, pez muy grande y bravo que algunos dicen ser el esturión (Plinio); francés, *silure.*

Silva. Femenino anticuado. Selva. ‖ Colección de varias materias ó especies, escritas sin método ni orden. ‖ *Poética.* Metro por el que hay arbitrio para mezclar los versos de siete sílabas con los de once, y colocar los consonantes donde parezca, y aun para usar de algunos versos sueltos.

Etimología. 1. Latín *silva*, forma bárbara; *sylva*, forma correcta; poema corto, vario y libre, como los de Estacio: catalán, *silva;* francés, *sylves.*

2. Silva y *selva* son la misma palabra de origen, lo cual proviene de que la *silva* primitiva era un poema pastoril.

Silva. Femenino. *Antigüedades.* Espectáculo que consistía en una caza simulada en el circo.

Etimología. Latín *silva*, bosque, selva.

Silvanos. Masculino. *Mitología.* «Semidiós que inventaron los poetas, y decían que presidía y dominaba en las selvas y florestas. Viene del latino *Sylvani.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Silvático, ca. Adjetivo. Selvático.

Silveira (Benito). Escultor español del siglo xviii, natural de Galicia y discípulo de Miguel Romay, en la ciudad de Santiago. Trabajó en los jardines del real sitio de San Ildefonso y después volvió á su tierra, en donde ejecutó muchas estatuas que se ven en las iglesias de Santiago y Pontevedra.

Silvestre. Adjetivo. Lo que naturalmente se cría sin cultivo en selvas ó campos. ‖ La persona inculta, agreste y rústica.

Etimología. *Silva:* latín, *silvestris*, por *sylvestris*, forma adjetiva de *sylva*, selva y poema; italiano y catalán, *silvestre.*

Sinonimia. *Silvestre, campestre, agreste. Silvestre* es lo que corresponde á la selva, y un sitio *silvestre* es el que está poblado de árboles y arbustos; *campestre* corresponde á campo; lo que despierta ideas de valles, arroyos, hierbas y flores; *agreste* se asocia con ideas de rustiquez, de aspereza, de falta de cultivo, y así no puede llamarse *agreste* un otero cubierto de espigas. Llamamos animales *silvestres* á los que habitan en los bosques; árboles *silvestres* á las encinas y los castaños, y no á los naranjos ni á las higueras. Una habitación *campestre* es la que está rodeada de plantíos, jardines y verjeles; un sitio *agreste* es el que está abandonado á la naturaleza, sin que haya alterado su aspecto la mano del hombre. (Mora.)

Silvestre II (san). Papa natural de Auvernia, astrónomo, matemático, mecánico, y uno de los hombres más notables de su siglo. Sucedió á Gregorio V en 999 y se llamaba Gerberto antes de ceñir á sus sienes la tiara. Fué preceptor de Othón III y después de Roberto, hijo de Hugo Capeto, que le concedió el arzobispado de Reims en 992; pero despojado de su sede á causa de algunas violentas disputas que tuvo con Juan XV, se volvió á la corte de Othón III, que le creó obispo de Rávena en 998 y más adelante le hizo obtener la sede pontificia en 999. Murió en 1003 y le sucedió Juan XVII. Este Papa merece figurar en primera línea en la historia de las ciencias matemáticas; porque se le debe el haber vulgarizado el sistema de numeración tan impropiamente atribuído á los árabes. Fué tratado por sus contemporáneos de hechicero ó nigromántico; construyó durante su permanencia en la corte de Othón III un reloj, cuya posición arregló á la estrella polar. Quedan de él ciento cuarenta *epístolas*, un *discurso contra la simonía* y algunos *opúsculos* de matemáticas. (Sala.)

Reseña:—1. El lugar de su nacimiento fué Aurillac.

2. Era hijo de una familia oscura y vino al mundo hacia el año 930.

3. Fué educado en el monasterio de Saint-Gerault de su ciudad natal, viniendo á completar sus estudios entre los árabes españoles, á los que debió sus profundos conocimientos científicos.

4. Fué el primer francés que ocupó la silla de san Pedro.

5. En 1851 su ciudad natal le ha erigido una estatua de no escaso mérito artístico.

6. Además de las obras citadas en el texto, dejó una *Vida de san Adalberto*, obispo de Praga.

7. Su *Discurso contra la simonía* y otros diversos opúsculos fueron publicados por Duchesne, en 1636, y las *Cartas* y los *Discursos* han sido traducidos al francés por L. Barse (Riom, 1849, 2 volúmenes en 8.°).

Silvícola. Selvícola.

Silvicultura. Femenino. Selvicultura.

Etimología. Latín *sylva* y *cultūra*, cultivo.

Silvífrago, ga. Adjetivo. *Zoología.* Que tala los árboles.

Etimología. Latín *silvifrăgus*, de *silva*, por *sylva*, selva, y *fragĕre*, primitivo de *frangĕre*, romper.

Silvígero, ra. Adjetivo. Que cría muchas matas ó maleza.

Etimología. Latín *silvĭger*, de *silva*, selva, y *gerĕre*, llevar ó producir.

Silvoso, sa. Adjetivo. Selvoso.

Etimología. *Silva:* latín, *silvōsus*, por *sylvōsus.*

Silla. Femenino. Asiento con respaldo y á veces con brazos, que sólo sirve para una persona. ‖ El ano. ‖ Metáfora. La dignidad del Papa y otras eclesiásticas. ‖ Asiento con estribos adaptado al lomo de una caballería, henchido de pelote ó de crin, para acomodarse el jinete sobre ella. Se llama también silla de montar, y las hay de diferentes hechuras. ‖ de caderas. Anticuado. La que tiene respaldo y brazos para recostarse. ‖ de jineta. La común, y sólo se distingue en que los fustes son más altos y menos distantes, con mayores estribos. ‖ De ésta usan para montar á la jineta. ‖ de la reina. Asiento que forman entre dos con las cuatro manos, asiendo cada uno su muñeca y la del otro. ‖ de manos. Caja cerrada, con un cristal por delante, dispuesta para poder sentarse y ser conducido dentro de ella por manos de hombres. ‖ de posta. Carruaje en que se corre la posta. Las hay de dos y de cuatro ruedas. ‖ poltrona. La más baja de brazos que la común, pero de mas amplitud y comodidad. ‖ volante. Carruaje de dos asientos, puesto sobre

Digitized by Google

dos varas, de que regularmente tira un caballo, sobre cuya SILLA entra el correón. ‖ CALZAR LAS SILLAS, MESAS, ESCRITORIOS, etc. Frase. Ponerles alguna cuña entre el pie y el piso cuando están desiguales. ‖ DAR SILLA. Frase. Hacer uno que otro se siente en su presencia. ‖ DE SILLA Á SILLA. Modo adverbial con que se explica el modo de hablar dos personas en conferencia privada. ‖ NO SER PARA SILLA NI PARA ALBARDA. Frase familiar. No ser á propósito para cosa alguna, ó ser enteramente inhábil. ‖ PEGÁRSELE Á UNO LA SILLA Ó EL ASIENTO. Frase metafórica. Estarse mucho en alguna parte, detenerse mucho en una visita. ‖ QUIEN FUÉ Á SEVILLA, PERDIÓ SU SILLA. Refrán con que se advierte que la ausencia suele causar la pérdida de empleos, ú otras mudanzas y novedades perjudiciales, ó bien que uno no tiene derecho á exigir lo que una vez dejó. ‖ TOPASTE EN LA SILLA: POR ACÁ, TÍA. Refrán que aconseja que el que encuentra peligros graves en lo que solicita ó emprende, ó desista de lo empezado, ó aplique otros medios más seguros.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *ses:* catalán antiguo, *silla;* francés del siglo XI, *siet;* moderno, *siége;* italiano, *sede*, del latín *sēdes*, forma de *sĕdēre*, sentarse.

Sillar. Masculino. La piedra labrada en forma por lo común cúbica para el edificio de sillería, en la cual van asentando las demás de su misma labor. ‖ La parte del lomo de la caballería donde sienta la silla, albardón, etc.

ETIMOLOGÍA. *Silla.*

Sentido etimológico. — Llamóse SILLAR, porque es la *silla* ó el asiento de la fábrica.

Sillarejo. Masculino. ADOQUÍN.

Sillera. Femenino. Apartado hecho regularmente de tablas, de que usaban en las casas de los señores para poner las sillas de manos.

Sillería. Femenino. Conjunto de sillas iguales puestas en orden para sentarse. Se llama así la del coro de conventos, catedrales ó parroquias, para el uso de sus comunidades. ‖ La tienda donde se venden sillas. ‖ El oficio de sillero. ‖ La fábrica que está hecha de sillares asentados unos sobre otros y en hileras.

Sillero. Masculino. El que hace, compone ó vende sillas.

Silleta. Femenino diminutivo de silla. ‖ Vaso pequeño y plano que sirve para excretar los enfermos. ‖ La piedra sobre que se labra ó muele el chocolate. ‖ Plural. Provincial Aragón. JAMUGAS.

Silletazo. Masculino. Golpe pegado con una silla.

Silletero. Masculino. El que está asalariado para conducir y llevar la silla de manos. ‖ El que vende, adereza ó hace sillas. ‖ Vocablo del vulgo, bajo y torpe, como cuando se dice: ¡Qué bien ha venido el SILLETERO, el muy SILLETERO, el gran SILLETERO!»

Sillico. Masculino. El bacín ó vaso para excrementos.

ETIMOLOGÍA. *Silla.*

Sillita. Femenino diminutivo de silla.

Sillo. Masculino anticuado. Señal, herida.

Sillón. Masculino aumentativo de silla. ‖ Silla de montar construída de modo que una mujer pueda ir sentada en ella, como en una silla común.

ETIMOLOGÍA. *Silla:* catalán, *selló, sillò.*

Sima. Femenino. Concavidad profunda y oscura.

1. «Covarrubias dice viene del griego *sēma*, que significa lo mismo ó sepulcro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. La forma griega es σῆμα *(sēma)*, sepulcro.

Simabo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de flores completas, de la familia de las simarubas.

Simado, da Adjetivo. Provincial Andalucía. Se aplica á las tierras hondas.

ETIMOLOGÍA. *Sima:* latín, *sīmātus.*

Simancas. Femenino. *Geografía.* Villa de la provincia de Valladolid, célebre por el archivo nacional que lleva su nombre, á 11 kilómetros de la capital.

ETIMOLOGÍA. Latín *Septimanca* romana, *mansión* del camino romano de Mérida á Zaragoza.

Simaruba. Femenino. *Botánica.* Arbol muy elevado, con hojas de un verde hermoso, que se encuentra en América.

ETIMOLOGÍA. Latín técnico *quassia* SIMAROUBA, de Linneo: catalán, *simaruba;* francés, *simarouba*, vocablo indígena.

Simarúbeo, bea. Adjetivo. Parecido á la simaruba.

Simbólicamente. Adverbio de modo. Por medio de símbolos. ‖ Misteriosamente.

ETIMOLOGÍA. *Simbólica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simbólicament;* francés, *symboliquement;* italiano, *simbolicamente;* latín, *symbŏlicè.*

Simbólico, ca. Adjetivo. Lo que explica alguna cosa por símbolo ó semejanzas, ó las incluye.

ETIMOLOGÍA. Griego συμβολικός *(symbolikós):* latín, *symbŏlĭcus;* catalán, *simbólich, ca;* francés, *symbolique;* italiano, *simbolico.*

Simbolizable. Adjetivo. Que se puede simbolizar.

Simbolización. Femenino. La semejanza, simpatía ó conformidad de una cosa con otra.

ETIMOLOGÍA. *Simbolizar:* catalán, *simbolisació;* francés, *symbolisation*, en Cotgrave; italiano, *simboleggiamento.*

Simbolizado, da. Participio pasivo de simbolizar.

ETIMOLOGÍA. *Simbolizar:* catalán, *simbolisat, da;* francés, *symbolisé;* italiano, *simbolizzato.*

Simbolizador, ra. Masculino. El que simboliza.

Simbolizamiento. Masculino. SIMBOLIZACIÓN.

Simbolizar. Neutro Parecerse una cosa á otra, ó representarla con semejanza. Se usa también como activo.

ETIMOLOGÍA. *Símbolo:* catalán, *simbolisar;* francés, *symboliser;* italiano, *simboleggiare, simbolizzare.*

Símbolo. Masculino. La nota, señal ó divisa que da á conocer alguna cosa. ‖ La seña que daba un soldado á otro para diferenciarse del enemigo, que es el nombre del santo que todas las noches da el general ó jefe que manda. También se llamaba así cualquiera nota ó señal que se daba para llamarse ó convocarse algunos secretamente, y para ser conocidos y admitidos. ‖ El credo ó sumario de los principales artículos de la fe de los cristianos. ‖ Metáfora. La oscura y breve sentencia ó enigma, que significa alguna cosa oculta, y es particular ó característica de algún sujeto. ‖ Cualquiera cosa que por representación, figura ó semejanza, nos da á conocer ó nos explica otra; y así decimos que el perro es SÍMBOLO de la lealtad.

ETIMOLOGÍA. Griego σύμβολον *(symbolon)*, señal, figura; συμβάλλειν *(symbállein)*, juntar; de *syn*, con, y *bállein*, lanzar, poner: latín, *symbŏlus;* catalán, *símbol;* francés, *symbole;* italiano, *simbolo.*

Sentido etimológico.—SÍMBOLO *de los apóstoles* quiere decir literalmente: «la señal de la reunión.»

Reseña.—*Symbolum:* del griego *sumbolon ó symbolon*, conferencia, derivado de *symballō*, yo comparo, confiero ó conferencio.—San Cipriano es el primero que usó la voz SÍMBOLO en la acepción de *Credo* ó sumario de los principales artículos de la fe católica. (MONLAU.)

Simbuleta. Femenino. *Botánica.* Género de plantas herbáceas, de flores completas y monopétalas y de corolas campanuláceas.

ETIMOLOGÍA. Francés, *simbulète.*

Simbulo. Masculino anticuado. SÍMBOLO.

Simental. Masculino anticuado. Adorno que trabajaban los cordoneros para los jaeces de los caballos.

Simenzar. Activo. JIMENZAR, en Aragón.

Simeón. Hijo segundo de Jacob y de Lía. Habiendo ido con sus hermanos á Egipto á comprar trigo, fué retenido en rehenes por José. Tomó parte, en unión de Leví, en las matanzas contra los habitantes de Sichén. Su tribu, que fué la única que no bendijo Moisés al morir, no se componía más que de un trozo desmembrado de la de Judá, confinando, al Norte, con esta tribu; al Este, con el mar Muerto, y, al Oeste, con el país de los filisteos.

Simeón. Viejo judío que, por sus virtudes, mereció la gracia de ser advertido por el Espíritu Santo que no moriría antes de haber visto al Mesías. En cumplimiento de aquella divina promesa, se encontró en el templo al tiempo de la Presentación. Entonces, refiere la tradición, entonó el

Digitized by Google

cántico, que hoy conserva la Iglesia y que principia: *Nunc dimittis servum tuum Dominus*.

Simeón (TRIBU DE). La TRIBU DE SIMEÓN, voz que significa *escuchar*, era una porción de terreno desmembrada de la tribu de Judá. Estaba situada entre esta última, al Este, y el país de los filisteos, al Oeste, pueblo guerrero que algunas veces la saqueaba; por el Norte lindaba con las de Dan y de Benjamín; por el Sur, con el Desierto. Las principales ciudades eran: *Beer Sabé*, cerca de la cual estaba el *pozo de la Abundancia y del Juramento*, llamado así, por haber presenciado el juramento de alianza entre Abraham y el rey de Gerara; *Horma*, situada hacia el Nordeste; Sigeleg, que había pertenecido á los filisteos y había sido regalada por el rey de éstos á David, luego de haber subido al trono de Israél; *Ain* ó *Aen*, y *Assaan* ó *Jetha*, ciudades levíticas. El sitio en que David mató al gigante Goliath, se llamaba *Megala* y formaba parte de la TRIBU DE SIMEÓN, á la cual pertenecía el valle *Sorke*, en uno de los pueblos habitados por Dalila, querida de Sansón, que le entregó á los filisteos.

Simeperrinco, ca. Adjetivo. *Ornitología*. Que tiene el pico largo y encorvado.

Simetría. Femenino. Conmensuración y proporción de unas partes con otras, y de ellas, con el todo.

ETIMOLOGÍA. Griego συμμετρία *(symmetría)*, de *syn*, con y *métron*, medida; «con medida:» latín, *symmetrĭa;* italiano y catalán, *simetría;* francés, *symétrie*.

Simétricamente. Adverbio de modo. Con simetría.

ETIMOLOGÍA. *Simétrica* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simétricament;* francés, *symétriquement;* italiano, *simetricamente;* bajo latín, *simetricè*, por *symmetrĭcè*.

Simétrico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la simetría ó la tiene.

ETIMOLOGÍA. *Simetría:* griego, συμμετρικός *(symmetrikós);* latín, *symmetros;* italiano, *simetrico;* francés, *symétrique;* catalán, *simétrich, ca*.

Simia. Femenino. MONA.

Simiano, na. Adjetivo. *Zoología*. Parecido á un mono.

ETIMOLOGÍA. *Simio:* francés, *simien*.

Simiente. Femenino. SEMILLA. ‖ SEMEN. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que es origen de otras. ‖ DE PAPAGAYOS. ALAZOR ‖ NO HA DE QUEDAR PARA SIMIENTE DE RÁBANOS. Frase con que se le advierte á alguno que ha de morir.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sēmen*, semen; *sēmentis*, simiente (COLUMELA); bajo latín, *sementia;* francés, *semence;* provenzal, *semensa;* catalán antiguo, *semensa, sement*, laboreo; walón, *semains;* Berry, *samence, sement*.

2. Los dos orígenes, de que habla el siguiente texto, son la misma etimología: «Covarrubias dice que viene del nombre *Serimen*, del verbo *Sero*, que es sembrar: pero es más natural que se dijese de la voz *Semen*, mudada la primera *e* en *i*, é interpuesta la otra *i*, lo que es muy común en nuestro dialecto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Simienza. Femenino anticuado. SEMENTERA.

Símil. Adjetivo. Semejante, parecido á otro. ‖ Masculino. Semejanza, ejemplo, comparación.

ETIMOLOGÍA. *Semejante:* sanscrito, *samās*, el mismo; *samîyas*, semejante; griego, *háma*, por *sáma* (ἅμα), en conjunto, reunión de cosas de la misma naturaleza; *hómoios*, por *sómoios* (ὅμοιος); jónico, *homoĭos* (ὁμοῖος), semejante; latín, *sĭmĭlis;* godo, *sama;* alemán, *same*, ruso, *samyi;* italiano, *símile*, catalán, *símil*.

Sentido etimológico.—SÍMIL quiere decir unido, homogéneo, de donde viene el sentido de semejante, puesto que todo lo que se une, se asemeja.

SINONIMIA. *Símil, ejemplo. Símil* es enteramente material, y nunca se usa en sentido figurado.

Ejemplo, al contrario, se emplea tanto en sentido físico, como en sentido moral, y se aplica igualmente á las cosas y á las personas.

Poner un *símil* no es más que referir ó citar un hecho, para que sirva de comparación ó de prueba.

Un *ejemplo*, no solamente hace el mismo oficio, sino que lleva además el fin de la imitación, y por eso decimos que debemos imitar ó seguir los buenos *ejemplos*, y no los buenos *símiles;* debemos evitar «todo mal *ejemplo*,» y no «todo mal símil.» Napoleón puede servir de ejemplo de generales, y no servir de símil.

El sustantivo *ejemplo* produce el adjetivo *ejemplar*, que por sí solo basta para calificar de buena y digna de ser imitada la cosa á que lo aplicamos; como cuando decimos: «varón *ejemplar*,» «costumbres *ejemplares*,» esto es, digno aquél, y dignas éstas de que las tomemos por *ejemplo* para imitarlas. (CONDE DE LA CORTINA.)

Simila. Femenino. Flor de la harina.

ETIMOLOGÍA. *Sémola*.

Similagíneo, nea. Adjetivo. Que está hecho con la flor de la harina.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭmĭlāgĭnĕus*, forma adjetiva de *sĭmĭlāgo*, la flor de la harina.

Similar. Adjetivo. Lo que tiene cierta semejanza ó alguna analogía con otra cosa. Se aplica especialmente á las mercancías. ‖ RECTÁNGULOS Ó PARALELIPÍPEDOS SIMILARES. *Geometría*. Los formados por la multiplicación de números proporcionales entre sí. ‖ RAYOS SIMILARES. *Optica*. Rayos igualmente refrangibles. ‖ PARTES SIMILARES. *Anatomía*. Las partes fundamentales que constituyen los sistemas, las cuales se reunen para formar los órganos propiamente dichos. Esto es lo que otros autores denominan *órganos primarios*. ‖ *Conquiliología*. Epíteto del gozne, ó bisagra, que es semejante en las dos válvulas.

ETIMOLOGÍA. *Símil:* catalán, *similar;* francés, *similaire;* italiano, *similare*.

Similicadencia. Femenino. *Retórica*. Figura que consiste en la repetición de alguna voz que tenga el sonido ó cadencia parecida á la de otra.

ETIMOLOGÍA. *Símil y cadencia;* catalán, *similicadencia*.

Similidesinencia. Femenino. *Poética*. ASONANCIA.

Similaridad. Femenino. Cualidad de las cosas similares.

ETIMOLOGÍA. *Similar:* francés, *similarité*.

Reseña.—Anaxágoras creía que un hueso visible estaba compuesto de muchos huesos invisibles, por cuya razón llamaba á sus principios SIMILARIDADES; esto es, *omoiomerías* (ὁμοιομερίας). *(Anal. de Bayle, tomo III, página 132.)*

Similifloro, ra. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene flores similares.

ETIMOLOGÍA. *Símil* y *flor:* francés, *similiflore*.

Similigeno, na. Adjetivo. Que es del mismo género.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭmĭlĭgĕnus;* de *sĭmĭlis*, semejante, y *gĕnus*, género.

Similirate. Masculino. *Germanía*. Ladroncillo temeroso.

Similitud. Femenino. SEMEJANZA.

ETIMOLOGÍA. Catalán *similitut:* francés, *similitude;* italiano, *similitudine*, del latín *sĭmĭlĭtūdo*, forma sustantiva abstracta de *sĭmĭlis*, semejante.

Similor. Masculino. Metal facticio de un hermoso color de oro, que se obtiene por la aleación del régulo de zinc con tres ó cuatro partes de cobre.

ETIMOLOGÍA. Catalán *similor:* francés, *similor;* italiano, *similoro*, de *símil*, semejante, y *oro;* «semejante al oro.»

Simio. Masculino. El macho de la simia.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *simi, eschimi:* catalán, *símio, a;* francés, *singe;* walón, *chinge;* italiano, *simio*, del latín *sīmĭus*, que es el griego *simós*, chato: σιμός.

Simióptica. Femenino. Parte de la Medicina que trata sobre los pronósticos de las enfermedades. (CABALLERO.)

Simmaco (QUINTO AURELIO AVIANO). Orador y hombre de Estado romano, último defensor del paganismo, que nació en Roma á mediados del siglo IV. En tiempo de Valentiniano I y sus sucesores, desempeñó consecutivamente los cargos de cuestor, pretor, pontífice, intendente de Lucania, procónsul de Africa, y, últimamente, prefecto de Roma. Poniéndose al frente del partido, que trabajaba para restablecer el paganismo, pidió al emperador Graciano, y después, á Valentiniano II, que conservase en el imperio una religión, que había afianzado la prosperidad del Estado, y que restableciese en el sitio, en que los senadores celebraban sus reuniones, el altar del pueblo romano que, derribado por Constantino, había sido restablecido por Juliano, sostenido por Valentiniano y destruído nuevamente por Graciano.

Digitized by Google

Desechada su demanda por el emperador, con arreglo á la opinión de san Ambrosio, fué luego SÍMMACO acusado de perseguir á los cristianos; pero pudo justificarse con el testimonio del mismo papa san Dámaso y conservó su cargo. Pero como, al tiempo de cumplimentar á Teodosio, volviese á reclamar el restablecimiento del altar, fué desterrado á Italia, y no recobró el favor hasta dos años después, en 191, siendo nombrado cónsul. Todavía desempeñó algunos cargos en tiempos de Arcadio y Honorio, hijos de Teodosio, muriendo en el reinado de este último. Dejó *panegíricos, arengas* y una colección de 965 *cartas*, sumamente preciosas, de que se han hecho repetidas ediciones. Sus *cartas* forman diez libros.

Simo. Masculino. *Ornitología.* Género de aves parecidas al martín-pescador.

ETIMOLOGÍA. *Simio.*

Simó (JUAN BAUTISTA). Pintor español del siglo XVII, que nació en Valencia; fué discípulo de Palomino; pintó, en unión con su maestro, en su ciudad natal, y le acompañó posteriormente á Madrid, donde siguió trabajando bajo su dirección, hasta que murió en 1717. Las obras más notables que dejó fueron unos *frescos* que existían en la bóveda de San Felipe el Real.

Simois. Masculino. *Mitología.* Río de la Frigia, en las cercanías de Troya, que se opuso con el Scamandro, otro río, por medio de un desbordamiento, á la bajada de los griegos que iban á sitiar la ciudad.

Simoisus. Masculino. *Mitología.* Joven troyano, llamado así porque nació á orillas del *Simois*, y que murió á manos de Ayax, hijo de Telamón.

Simón. Adjetivo que en Madrid se aplica al coche de alquiler ó al cochero que lo gobierna. Se usa también como sustantivo, y así se dice: un SIMÓN, los SIMONES.

Simón (SAN). Uno de los doce apóstoles, que nació en Galilea, y según unos, fué crucificado en la Gran Bretaña, mientras otros suponen que sufrió el martirio en Persia. La Iglesia celebra su fiesta en unión de san Judas el 28 de Octubre.

Simón el Mago. Hereje samaritano, discípulo del taumaturgo Dositeo. Se presentó como profeta en los primeros tiempos de la era cristiana, y rivalizando con los discípulos de Jesús, predicó en Oriente y aun en Roma, una doctrina que hoy se ignora. Llevaba consigo una joven de Tiro, llamada Elena, que decía ser la encarnación de la inteligencia divina. Dícese que, habiendo tratado de hacer milagros, se valió del poder infernal; pero, conjurado por san Pedro, quedó vencido delante de Nerón y del pueblo romano. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en el burgo de Gitton (Samaria).

2. Empezó á darse á conocer como el Mesías anunciado por los profetas; pero, viendo el prestigio que de día en día adquirían los discípulos de Jesús, se hizo bautizar por san Felipe.

3. A pesar de esto, combatió los principios sustentados por los apóstoles sobre el principio del mundo y la Providencia, y con un descaro, que sólo justifica el éxito, volvió á sostener que era el Hijo de Dios.

4. San Justino hace notar que, hacia el año 150, casi todos los samaritanos adoraban á SIMÓN EL MAGO, como una divinidad, teniendo todavía sectarios en el siglo III.

5. Muchos historiadores le señalan como el primer heresiarca; y no falta quien haga originaria la palabra *simonía* del nombre de este personaje, suponiendo que fué el primero que se dedicó al tráfico de las cosas santas.

Simonía. Femenino. La compra ó venta deliberada de cosas espirituales, ó que dependen de ellas, como las indulgencias, las oraciones de la Iglesia, los beneficios, las dignidades, las prebendas, los sacramentos.

ETIMOLOGÍA. *Simón:* italiano y catalán, *simonía;* francés, *simonie.*

Reseña histórica.—1. Llamóse SIMONÍA, aludiendo á Simón *el Mago*, que quiso comprar á san Pedro el don de infundir el Espíritu Santo.

2. SIMONÍA *convencional.*—«El pacto ó estipulación de dar lo temporal por lo espiritual.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

3. SIMONÍA *intencional.*—«La intención de dar lo temporal por lo espiritual. (IDEM.)

4. SIMONÍA *real.*—«La entrega de la cosa temporal por lo espiritual. (IDEM.)

Sentido etimológico.—Voluntad de vender ó comprar las cosas espirituales, ó que tienden á lo espiritual. San Pedro y san Juan, predicando la ley en Samaria, tuvieron por adversario á Simón *el Mago*, que quiso vender los dones del Espíritu Santo y se atrajo la maldición de los apóstoles. El nombre de SIMONÍA se aplicó á este crimen, que entraña la excomunión mayor y demás censuras; la nulidad de los actos simoniacos y la obligación de volver á la Iglesia lo injustamente percibido.

Simoniacamente. Adverbio de modo. Con simonía.

ETIMOLOGÍA. *Simoniaca* y el sufijo adverbial *mente;* catalán, *simoniacamènt.*

Simoniaco, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á la simonía. Se usa también como sustantivo por el que la comete.

ETIMOLOGÍA *Simonía:* provenzal, *simoniac, simoniaic, simonial;* catalán, *simoniach, ca;* francés, *simoniaque;* italiano, *simoniaco.*

Simonianos. Masculino plural. Partidarios del simonismo.

ETIMOLOGÍA. *Simoniaco:* catalán, *simonians;* francés, *simonien;* italiano, *simoniano.*

Simoniático, ca. Adjetivo. SIMONIACO.

Simonides. Poeta y filósofo griego, que nació en la isla de Ceos en 558 y murió en 468 antes de Jesucristo. En su juventud vivió en Atenas, donde obtuvo la protección de Hiparco, sucesor de Pisístrato; muerto aquel príncipe, pasó á Tesalia, de donde regresó á Atenas para celebrar el restablecimiento de la democracia después de la expulsión de Hippias. Allí cantó las victorias de la república sobre Jerjes y Darío, y en sus últimos años vivió en la corte de Hierón, rey de Siracusa, que le dispensó su protección. Se le atribuye la invención de la mnemónica, el aumento de la octava cuerda de la lira y de cuatro letras al alfabeto griego. Sobresalió en las elegías y en la poesía lírica; pero sólo quedan trozos de sus obras. (SALA.)

Reseña.—1. Las principales *odas* que escribió, fueron en honor de los vencedores de los juegos circenses.

2. También celebró las victorias de Maratón, de Salamina y de Platea y escribió numerosas canciones para los banquetes.

3. Su género predilecto eran las *lamentaciones* ó elegías, cuyo estilo, lleno de elegancia y de dulzura, se dice que nadie ha podido igualar.

4. La única que se conoce completa, que es la titulada: *A Dánae*, justifica sobradamente estos elogios.

5. Las letras que parece añadió al alfabeto griego, fueron las siguientes: η *(eta)*, ξ *(xi)*, ψ *(psi)*, ω *(omega).*

6. Los fragmentos que se conservan de SIMONIDES, fueron publicados por Schneidewin, en 1835.

7. Se nos olvidaba decir que del gran poeta de esta biografía es el epitafio, verdaderamente sublime, escrito en el sepulcro de los trescientos espartanos, muertos en las Termópilas: «Caminante, ve á decir á Esparta que hemos muerto aquí por obedecer sus santas leyes.»

Simonismo. Masculino. Sistema herético de Simón, que admitía un Ser Supremo, pero al mismo tiempo la eternidad de la materia.

ETIMOLOGÍA. *Simón el Mago*, que fundó la secta en el siglo I de la era cristiana.

Simoún. Masculino. Viento seco y abrasador de Africa.

ETIMOLOGÍA. Arabe *samur,* envenenar; *semoūn,* viento envenenador; francés, *simoun, semoun;* catalán, *simoun.*

Reseña.—Viento del Sud, que suele soplar en los desiertos de Africa y de Arabia, el cual produce remolinos de arena y causa la muerte de hombres y animales; alguna vez hasta de caravanas enteras.

Simpar. Adjetivo. Lo que no tiene par ó igual.

Simpatía. Femenino. Correspondencia ó afinidad que se observa entre algunos cuerpos por sus propiedades. ‖ Metáfora. La semejanza ó conformidad que algunos tienen entre sí por sus inclinaciones ó propiedades.

ETIMOLOGÍA. Griego συμπάθεια *(simpátheia); syn,* con, y *páthos,* pasión:

Digitized by Google

latín, *sympăthĭa;* italiano y catalán, *simpatía;* francés *sympathie.*

Reseña.—1. *Fisiología.* Relación entre dos ó más órganos, más ó menos distantes entre sí, en cuya virtud uno de ellos participa de las sensaciones percibidas, ó de las acciones ejecutadas por el otro. Hay SIMPATÍA entre las partes de un mismo órgano y entre los varios órganos de un mismo aparato.

2. *Patología.* Influencia mórbida que un órgano enfermo ejerce sobre otros, los cuales no están atacados directamente. Así se dice que, cuando duele la cabeza, todos los miembros duelen por simpatía.

3. *Filosofía moral.* Facultad del sentimiento, que nos hace partícipes de los dolores y de los placeres de los demás, como si fuese el polo opuesto del egoísmo.

4. *Antigüedades* Afinidad supuesta entre sustancias diferentes; propensión á unirse, á compenetrarse. Según los antiguos, el mercurio se unía al oro por SIMPATÍA, la cual tenía también su esfera de acción entre los animales.

5. *Polvos de* SIMPATÍA. Polvos preparados con vitriolo, calcinado al sol, los cuales, según las creencias supersticiosas de otros tiempos, curaban á una persona herida, aun cuando estuviese distante. Para que tuvieran dichos polvos la virtud necesaria, había que ponerlos en la sangre que brotaba de la herida, obrando luego por SIMPATÍA respecto de otras. En no pocos libros de la antigüedad, los *polvos de* SIMPATÍA llevan el renombre de *divinos.*

Simpáticamente. Adverbio de modo. Con simpatía, conformemente.

ETIMOLOGÍA. *Simpática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simpáticament;* francés, *sympathiquement;* italiano, *simpaticamente;* latín, *sympăthicè.*

Simpático, ca. Adjetivo. Lo que en una persona es naturalmente conforme, grato ó análogo á los afectos y sentimientos de otra. ‖ La persona que tiene don de gentes. ‖ TINTA SIMPÁTICA. Véase TINTA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sympăthĭcus:* italiano, *simpatico,* francés, *sympathique;* catalán, *simpátich, ca.*

Reseña.—1. *Fisiología.* Que depende de la SIMPATÍA; que obra en virtud de ella.

2. *Patología. Afecciones* SIMPÁTICAS *de un órgano.* Fenómeno mórbido que se presenta en dicho órgano, sin que ninguna causa morbífica obre directamente sobre él, puesto que no es más que la consecuencia de la reacción del órgano primitivamente lesionado.

3. *Anatomía Nervio gran* SIMPÁTICO; ó simplemente, *el gran* SIMPÁTICO. Conjunto del sistema nervioso ganglionario, considerado como un doble cordón nervioso, situado en el interior de las cavidades esplánicas *(esplánchnicas);* el uno, á la izquierda; el otro, á la derecha de la columna vertebral. *El gran* SIMPÁTICO tiene varios nombres en los autores de Medicina, como *nervio intercostal común, nervio trisplánico, sistema nervioso de la vía orgánica.*

Simpatismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Sistema filosófico que reconocía por único origen del amor, del odio ó de otros afectos, el resultado de las emanaciones morales de una persona sobre otra.

Simpatizado, da. Participio pasivo de simpatizar.

ETIMOLOGÍA. *Simpatizar:* catalán, *simpatisat, da;* francés, *sympathisé;* italiano, *simpatizzato.*

Simpatizar. Neutro. Congeniar una persona con otra, agradarse y estimarse recíprocamente, aun sin haberse tratado mucho.

ETIMOLOGÍA. *Simpatía:* catalán, *simpatisar:* francés, *sympathiser;* italiano, *simpatizzare.*

Simpiezómetro. Masculino. *Física.* Instrumento destinado á reemplazar al barómetro náutico ordinario.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con; *piézein,* oprimir, prensar, y *métron,* medida; σύν πιέζειν μέτρον: francés, *sympiézomètre.*

Reseña.—El SIMPIEZÓMETRO es un barómetro que consiste en una especie de depósito de aire, dotado de mayor sensibilidad que el barómetro de mercurio.

Simplazo, za. Adjetivo aumentativo de simple, mentecato.

Simple. Adjetivo. Puro, único, solo, y que no admite composición. ‖ Lo que no tiene mezcla á composición alguna. ‖ Hablando de las cosas que pueden ser dobles ó estar duplicadas, se aplica á las sencillas; como la muralla sin terraplén se llama SIMPLE muralla. ‖ Cuando se habla del traslado ó copia de alguna escritura, instrumento público ó cosa semejante, es la que se saca sin firmarla ni autorizarla. ‖ Desabrido, falto de sazón y de sabor. ‖ Manso, apacible é incauto. ‖ Metáfora. Mentecato y de poco discurso. Se usa también como sustantivo en esta acepción y en la que antecede. ‖ *Gramática.* El nombre ó verbo que no tiene composición y suele entrar en ella. ‖ Se aplica al ínfimo rito con que se celebra el oficio divino de alguna feria, vigilia ó santo. ‖ Masculino. Planta hierba ó sustancia mineral que sirven por sí solas á la Medicina, ó entran en la composición de los medicamentos.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *simplex, ĭcis;* de *sim,* por *sine,* sin, y *plexus,* dobladura: *sine-plexus,* sin doblez; catalán, *simple;* provenzal, *simple, semple;* francés, *simple;* italiano, *simplice.*

2. El catalán tiene *ximple* en el sentido de mentecato.

3. La anterior etimología de los autores latinos es tan sabia como natural y segura: *sine-plexŭ, sim-plexú, simplex,* «sin pliegue.»

Reseña.—1. *Metafísica. Idea* SIMPLE. El ser, el alma, Dios.

2. *Liturgia. Voto* SIMPLE. Voto no pronunciado ante la Iglesia, el cual carece de las formalidades requeridas por derecho.

3. *Química. Cuerpos* SIMPLES. Cuerpos que la química no ha podido descomponer hasta el día de hoy, por cuya razón se les llama también *cuerpos elementales* ó *elementos; sales* SIMPLES: sales en que el peso atómico del ácido es igual al peso atómico de la base.

4. *Botánica. Tallo* SIMPLE: tallo que no aparece ramificado; *cáliz* SIMPLE: el que no está rodeado de un segundo cáliz exterior; *flor* SIMPLE: aquella cuya corola no tiene dobles pétalos; *fruto* SIMPLE: el que parece tal por la soldadura natural de muchos carpelos yuxtapuestos, ó bien porque llega á estar solo, mediante el aborto de los que debían formar un verticilo completo en el sistema normal de la flor.

5. *Zoología. Antena* SIMPLE: antena que no presenta prolongación de ninguna especie, ni ramificación alguna; *nervura* SIMPLE: nervura terminada solamente por un punto redondo; *animales* SIMPLES: los que no son el resultado de la agregación de un cierto número de individuos; *pareja* SIMPLE: la que se verifica entre dos individuos pertenecientes á especies en que los sexos están separados.

6. *Mineralogía. Formas* SIMPLES. Formas terminadas por dos faces idénticas.

7. *Matemáticas. Multiplicación, división* SIMPLE. Aquella en que no entran sino magnitudes de la misma especie.

8. *Acústica. Eco* SIMPLE: eco que no repite la voz más que una vez.

9. *Náutica. Línea* SIMPLE: disposición particular del buque de guerra en una sola línea. También se llama *orden* SIMPLE; *giro* SIMPLE: el de un cable que no abraza más que la bita; *polea* SIMPLE: la que sólo tiene una estría ó media caña.

10. *Métrica antigua. Pie* SIMPLE: pie compuesto de dos ó tres sílabas, á lo sumo, denominado así porque no puede descomponerse en otros dos.

SINONIMIA. *Simple, elemental, esencial, fundamental, primordial, originario, absoluto, necesario, perfecto. Simple* es todo aquello que no tiene partes. No teniendo partes, no se puede descomponer; no pudiendo descomponerse, no puede destruirse, y no pudiendo destruirse, constituye el todo más acabado, más universal, más permanente.

Considerado lo *simple* como el término ó la unidad que entra en todas las combinaciones posibles, toma el nombre de *elemental.*

Considerado como causa interior de donde proceden todos los fenómenos sensibles que se verifican en la naturaleza, se llama *esencial.*

Considerado como base de todos los hechos, se denomina *fundamental.*

Considerado lo *simple* como un principio que no ha tenido tiempo anterior, toma la denominación de *primordial.*

Considerado como hecho que no

Digitized by Google

procede de ninguna causa superior, puesto que él es su propio origen, toma el nombre de *originario*.

Considerado como conjunto acabado en sí mismo, que de nadie depende; que de ningún poder necesita, toma la nueva denominación de *absoluto*.

Considerado como inteligencia indispensable para la universal armonía, como gobierno de la creación, sujeto á leyes inmutables y eternas, se llama *necesario*.

Considerado como ente moral, como bondad suprema, como santidad suma, toma, por fin, el nombre de *perfecto*.

Lo *simple* se refiere á la sustancia, al espíritu, al ser.

Lo *elemental* dice relación á las composiciones sucesivas. Es la gran química del Hacedor, si se nos permite esta manera de expresarnos.

Lo *esencial* se aplica á ese orden oculto y misterioso, á esa naturaleza íntima, impenetrable, milagrosa, que todo lo explica con su propio misterio, que tiene por sublime razón su propio arcano.

Lo *fundamental* es la primera piedra.

Lo *primordial* es el primer día.

Lo *originario*, la primer cuna.

Lo *absoluto*, el primer complemento.

Lo *necesario*, la primera ley.

Lo *perfecto*, la primera virtud

Sin lo *perfecto*, no habría bondad.

Sin lo *necesario*, no habría sistema.

Sin lo *absoluto*, no habría nada acabado.

Sin lo *primordial*, no habría tiempo.

Sin lo *originario*, no habría procedencia.

Sin lo *fundamental*, no habría base.

Sin lo *elemental*, no habría combinación.

Sin lo *esencial*, no habría naturaleza externa, como no hay cualidad sin sustancia, como no hay luz sin astros, como no hay fragancia sin aroma.

Sin lo *simple*, no existiría el espíritu, el ser, Dios.

Alteremos el significado de una sola de las anteriores palabras, y es bien seguro que no existe un sabio que pueda explicarnos la existencia y el concierto de la creación.

Lo contrario de *simple* es compuesto.

Lo contrario de *elemental*, combinado.

Lo contrario de *fundamental*, sucesivo.

Lo de *primordial*, secundario.

Lo de *esencial*, modal.

Lo de *originario*, derivado.

Lo de *necesario*, contingente.

Lo de *absoluto*, relativo.

Lo de *perfecto*, imperfecto.

Simplecillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de simple.

Simpléctico, ca. Adjetivo. *Historia natural.* Que está ligado con otro cuerpo. ‖ *Ictiología.* Una de las piezas óseas de los pescados, en cuyo sentido se dice: «el temporal, el SIMPLÉCTICO y el preopérculo.»

ETIMOLOGÍA. Griego συμπλεκτικός *(simplektikós)*, de *syn*, con, y *plékein*, plegar: francés, *symplectique*.

Simplemente. Adverbio de modo. Con simpleza ó sencillez. ‖ Absolutamente, sin condición alguna.

ETIMOLOGÍA *Simple* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simplement, ximplement;* provenzal, *simplament, simplemen;* francés, *simplement;* italiano, *simplemente;* latín, *simplĭcĭter*, en absoluto.

Simpleza. Femenino. Bobería, necedad. ‖ Rusticidad, grosería. ‖ Anticuado. Sencillez, sinceridad.

ETIMOLOGÍA. *Simple.*

1. Italiano, *simplecezza;* francés, *simplesse;* provenzal, *simpleza;* catalán, *ximplesa*.

2. El catalán tiene *ximplejar, simplejar*, decir simplezas, como si dijéramos *simplear*.

Simplicicaude. Adjetivo. *Botánica.* De tallo simple.

ETIMOLOGÍA Latín *simplex, simplĭcis*, simple, y *caulis*, tallo, francés, *simplicicaude*.

Simplicicorne. Adjetivo. *Zoología.* De antenas simples.

ETIMOLOGÍA Latín *simplex*, simple, y *cornu*, cuerno; francés *simplicicorne*.

Simplicidad. Femenino. Sencillez, candor.

ETIMOLOGÍA. *Simple:* provenzal y catalán, *simplicitat;* francés, *simplicité;* italiano, *simplicità*, del latín *simplĭcĭtas*, forma sustantiva de *simplex*, simple.

Simplicifoliáceo, cea. Adjetivo. *Botánica.* De hojas simples.

Simplicifoliado, da. Adjetivo. SIMPLICIFOLIÁCEO.

ETIMOLOGÍA. Latín *simplex*, simple, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja: francés, *simplicifolié*.

Simplicimano, na. Adjetivo. *Zoología.* De tarsos simples.

Simplicio. Autor incierto que escribió de agricultura. Se halla incluído entre los *Auctores rei agrariæ*, de Goesio. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Simplicípedo, da. Adjetivo. *Zoología.* De patas simples.

ETIMOLOGÍA. Latín *simplex*, simple, y *pes, pĕdis*, pie.

Simplicísimamente. Adverbio de modo. En términos simplicísimos.

ETIMOLOGÍA. *Simplicísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simplicíssimament*, latín, *simplĭcissĭmè*.

Simplicísimo, ma. Adjetivo superlativo de simple en las acepciones personales.

ETIMOLOGÍA. *Simple:* catalán, *simplicíssim, a;* latín, *simplĭcissĭmus*.

Simplicista. Masculino. SIMPLISTA.

Simplificable. Adjetivo. Susceptible de simplificación.

ETIMOLOGÍA. *Simplificar:* francés, *simplificable*.

Simplificación. Femenino. La acción y efecto de simplificar.

ETIMOLOGÍA. *Simplificar:* italiano, *simplificazione;* francés, *simplification;* catalán, *simplificació*.

Simplificadamente. Adverbio de modo. Con simplificación.

ETIMOLOGÍA. *Simplificada* y el sufijo adverbial *mente*.

Simplificado, da. Participio pasivo de simplificar.

ETIMOLOGÍA. *Simplificar:* catalán, *simplificat, da;* francés, *simplifié;* italiano, *simplificato*.

Simplificador, ra. Masculino. El que simplifica.

ETIMOLOGÍA. *Simplificar:* catalán, *simplificador, a;* francés, *simplificateur;* italiano, *simplificatore*.

Simplificadoramente. Adverbio de modo. Simplificando.

Simplificamiento. Masculino. SIMPLIFICACIÓN.

Simplificar. Activo. Hacer más sencilla, más fácil ó menos complicada alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Catalán *simplificar:* francés, *simplifier;* italiano, *simplificare*, del latín *simplex*, simple, y *facĕre*, hacer.

Simplificativo, va. Adjetivo. Que incluye ó facilita la simplificación.

Simplificatorio, ria. Adjetivo. SIMPLIFICATIVO.

Simplísimo, ma. Adjetivo superlativo de simple. SIMPLICÍSIMO. Aplícase al que es muy necio ó tonto.

Simplista. Masculino. El que escribe ó trata de los simples; como de las cualidades ó virtudes de hierbas, metales, etc.

ETIMOLOGÍA. *Simple:* francés, *simpliste;* catalán, *simplicista*.

Simplo, pla. Adjetivo anticuado. SENCILLO.

Símploca. Femenino. *Retórica.* Figura que comprende la repetición y la conversión.

ETIMOLOGÍA. *Símploco*. Es lo que los latinos llamaban *complexión*.

Simplocarpo. Masculino. *Botánica.* Género de aroídeas, una de cuyas especies es oriunda de la América del Norte.

ETIMOLOGÍA. Griego *símplokos*, unido, y *karpós*, fruto; σύμπλοκος καρπός: francés, *symplocarpe*.

Reseña.—La especie referida es el SYMPLOCARPUS *fœtidus*, de Nuttal; *dracuntium fœtidum*, de Linneo y otros autores.

Símploco. Masculino. *Botánica.* Nombre de un género de estiráceas, en que se distingue el SÍMPLOCO de la Martinica.

ETIMOLOGÍA. *Simpléctico:* griego συμπλοκή *(symplokē)*; francés, *symploque, symploce*.

Sentido etimológico.—Se llamó SÍMPLOCO, aludiendo á la soldadura de sus estambres.

Simplón, na. Adjetivo aumentativo de simple. SIMPLAZO.

ETIMOLOGÍA. 1. *Simple:* catalán, *simplet, ximpleta; ximplo, ximplona; simplús, simplasa; ximplús, ximplasa; ximplot, ximplota*, como si dijéramos *simplote, simplota*.

2. El diminutivo *ximplet* tiene un segundo diminutivo: *ximplonet, a*.

Simplonazo, za. Adjetivo aumentativo de simplón.

Simpludiarias. Femenino plural. *Antigüedades romanas.* Funerales en

Digitized by Google

que solamente había juegos, en lugar de juegos y danzas.

ETIMOLOGÍA. Latín *simpludiārĭa funera*, de *simplus*, único, y *ludus*, juego; catalán, *simpludiaria*.

Simpódico, ca. Adjetivo. Que presenta los caracteres del símpodo; referente á él.

ETIMOLOGÍA. *Símpodo:* francés, *sympodique*.

Símpodo. Masculino. *Anatomía.* En las ascidias, estolón compuesto de ejes de generaciones diferentes, figurando un eje de una sola pieza.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *podós*, genitivo de *poûs*, pie; σύν ποδός: francés, *sympode*.

Simposio (CELIO FIRMIANO). Célebre poeta epigramático latino, que vivió, según la más probable opinión, hacia fines del siglo IV de la era cristiana. De este escritor nos han quedado 100 *Enigmas*, el poema de la *Fortuna* y el de la *Envidia*. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Simpritano. Masculino. *Erudición.* En varias repúblicas griegas, se denominaban SIMPRITANOS los colegas del primer magistrado.

ETIMOLOGÍA. Griego συμπρύτανις *(symprytanis)*; de *syn*, con, y *prytanis*, pritano: francés, *symprytane*.

Simpulatrices. Femenino plural. *Historia antigua.* Viejas que purificaban á las personas que las consultaban, por medio de libaciones, en que se servían del *simpulón* ó *simpuvión*, de cuyas palabras tomaron nombre.

Símpulo. Masculino. *Antigüedades.* Pequeño vaso destinado á las libaciones de los sacrificios, entre los antiguos romanos. Su forma era la de una copa provista de un apéndice vertical muy prolongado, por donde se cogía; y su materia, tierra cocida, madera, bronce ó plata.

ETIMOLOGÍA. Latín *simpulūm*, con el mismo significado. (FESTO.)

Simpuvio. Véase SÍMPULO.

ETIMOLOGÍA. Latín *simpŭvĭum*. (PLINIO.)

Símul. Prefijo simétrico de símil.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito सच् सञ्ज् *(sah)*, unir; *sam*, juntar muchas cosas; *sa*, con; *saha*, colectivamente; *saman*, en conjunto: griego, σύν *(syn)*, conjunción; latín, *simul;* lituano, *su;* ruso, *so;* gaélico, *so;* godo, *sama, samana:* alemán, *Sammen, Sammt.*

Simulable. Adjetivo. Que se puede simular.

Simulación. Femenino. La acción de simular.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭmŭlātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sĭmŭlātus*, simulado: catalán, *simulació;* francés, *simulation;* italiano, *simulazione*.

Simulacro. Masculino. Imagen hecha á semejanza de alguna cosa ó persona, especialmente sagrada. ‖ Especie que forma la fantasía. ‖ *Milicia.* Acción de guerra fingida para adiestrar las tropas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭmŭlācrum*, imagen, efigie, forma sustantiva de *sĭmŭlāre*, simular: italiano, *simulacro;* francés y catalán, *simulacre;* provenzal, *simulacra*.

SINONIMIA. *Simulacro, fantasma, espectro. Simulacro* significa, no sólo lo que es semejante del latino *similis*, sino también lo que es simulado, fingido, contrahecho, del verbo *simulare*. Se han llamado particularmente *simulacros* los ídolos ó falsas representaciones de los falsos dioses; representaciones que no ofrecían otra cosa que formas imaginarias de las divinidades. La imagen es una representación fiel de un objeto, y particularmente es obra de la pintura; la estatua es la representación de bulto en relieve de una figura, y pertenece á la escultura; el *simulacro* es una representación falsa ó tosca, informe, vana, que no presenta sino un objeto desfigurado, si el objeto existe ó ha existido. Se dice un *simulacro* de ciudad, de virtud, etc., para indicar falsas ó vanas apariencias. El *simulacro* vano, el de un objeto no real, viene á ser sinónimo de *espectro* y de *fantasma*. *Fantasma* (voz griega cuya raiz designa claro, luminoso, aparente) se toma en filosofía por la imagen que le forma en la mente cuando los objetos afectan nuestros sentidos. En el uso común es una aparición fantástica, esto es, imaginaria, obra de la fantasía sin ninguna realidad. Aplícase esta voz á todo objeto destituído de realidad, y á todo pensamiento que carece de razón. *Espectro* es una figura extraordinaria que vemos ó creemos ver; pero figura horrible, espantosa. Se dice de los objetos que se aparecen, y de las personas desfiguradas que no parecen humanas en su figura. El *simulacro* es la apariencia falaz de un objeto vano: *fantasma* es el objeto fantástico de una visión extravagante: *espectro* es la figura ó sombra de un objeto horrible y espantoso. El *simulacro* nos engaña; la *fantasma* nos rodea; el *espectro* nos persigue. (CIENFUEGOS.)

Simuladamente. Adverbio de modo. Fingidamente.

ETIMOLOGÍA. *Simulada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simuladament;* italiano, *simulatamente;* latín, *sĭmŭlātè, sĭmŭlāto, sĭmŭlātōriè*.

Simulado, da. Participio pasivo de simular.

ETIMOLOGÍA. *Simular:* latín, *sĭmŭlātus*, participio pasivo de *sĭmŭlāre;* catalán, *simulat, da;* francés, *simulé;* italiano, *simulato*.

Simulador, ra. Masculino y femenino. El que simula.

ETIMOLOGÍA. *Simular:* latín, *sĭmŭlātor, sĭmŭlātrix*, simulador, simuladora; forma agente de *sĭmŭlātĭo*, simulación: catalán, *simulador, a;* francés, *simulateur simulatrice;* italiano, *simulatore*.

Simulamiento. Masculino. SIMULACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Simulación:* italiano, *simulamento*.

Simular. Activo. Representar alguna cosa, fingiendo ó imitando lo que no es.

ETIMOLOGÍA. *Símil:* provenzal y catalán, *simular;* francés, *simuler;* italiano, *simulare*, del latín *sĭmŭlāre*, representar lo que no es, forma verbal de *sĭmĭlis*, semejante.

Simulativo, va. Adjetivo. Que incluye simulación.

ETIMOLOGÍA. *Simulatorio:* italiano, *simulativo*.

Simulatorio, ria. Adjetivo. SIMULATIVO.

ETIMOLOGÍA. *Simular:* latín, *sĭmŭlātōrĭus*.

Simulcadencia. Femenino. SIMILICADENCIA.

Simulcadente. Adjetivo. Que tiene la misma cadencia ó sonido que otra cosa.

Simultad. Femenino. SIMULTANEIDAD.

Simultáneamente. Adverbio de modo. Juntamente, á un tiempo, de conformidad.

ETIMOLOGÍA. *Simultánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *simultàneament;* francés, *simultanément;* italiano, *simultaneamente;* bajo latín, *sĭmultānè*.

Simultanear. Activo. Cursar al mismo tiempo dos ó más asignaturas correspondientes á distintos años académicos, ó á diferentes facultades.

Simultaneidad. Femenino. La reunión de cosas, ó la ocurrencia de sucesos á un mismo tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Simultáneo:* catalán, *simultaneitat;* francés, *simultanéité;* italiano, *simultaneità*.

Simultáneo, nea. Adjetivo. Lo que se hace ú ocurre al mismo tiempo que otra cosa; como: posesión SIMULTÁNEA.

ETIMOLOGÍA. Catalán *simultáneo, a:* francés, *simultané;* italiano, *simultaneo;* bajo latín, *sĭmultānĕus*, disimulado, simétrico de *sĭmultim*, al mismo tiempo, forma del latín *sĭmul*, junto, á la vez.

Sin. Preposición separativa y negativa que significa FALTA DE. ‖ Vale también FUERA DE Ó ADEMÁS DE; y así se dice: llevó tanto en dinero, SIN las alhajas. ‖ Cuando se junta con el infinitivo del verbo, vale lo mismo que NO con su participio ó gerundio; como me fuí SIN comer; esto es, no habiendo comido. ‖ SIN QUÉ, NI POR QUÉ. Modo adverbial. SIN QUÉ NI PARA QUÉ. Véase QUE.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sĭnè*, preposición de ablativo, contracción del prefijo *se, sed*, que significa lejanía, y *nĕ*, partícula enclitica: *sed-ne, se-ne, sĭnè* separación, ausencia. (ETIMOLOGISTAS LATINOS. DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. El latín *sĭnè*, simétrico del godo *sundro;* alemán, *souder;* inglés, *sunder*, es el sanscrito *sannas*, reducido, *sannan*, poco, del verbo *sâi*, cesar. *(Sistemas de* BOPP Y DE GRIMM); italiano, *senza;* francés del siglo XI, *seinz;* moderno, *sans;* provenzal, *seus, senes, ses;* catalán, *sèns;* walón, *sai;* picardo, *sins;* portugués, *sem, sen;* bajo latín, *sinis;* español antiguo, *senes, sen*.

Reseña.—SIN, SIM, SE, S (en las vo-

Digitized by Google

ces de origen latino).—1. Del latín *sine*, cuya forma primitiva y fundamental es *sè: sine*, esto es, *sè-ne*. Es prefijo separativo, negativo ó defectivo: *sin-razón*, *sin-sabor*.

2. *Sin* muda la *n* en *m* en *sim-ple* (sin pliegues, sin doblez).—Si *se-guro* (en latín, *se curus)* viene de *sine-cura* (sin cuidado), como se afirma generalmente, y no de *se curare* (tener cuidado de sí), como dicen otros, tal vez con mayor acierto; y si *s-olo* (en latín, *solus)* viene de *sine alio*, y no del griego *holos* (todo entero), entonces el prefijo *sin* tomará, además de *sim*, las formas *se* y *s*.

3. SIN, SIM, SIS, SI (en las voces de origen griego.—Del griego que los latinos transcribieron *syn*, y de valor equivalente á *cum*, *con*, según puede anotarse en *si-logismo*, *si-metría (con* medida), *simpatía (con* ó *com*-pasión), *sin-alefa*, *sin-déresis*, *sín-dico*, *sin-ecdoque*, *sin-éresis*, *sin-fonía (con*-voz), *sin-genesia*, *sin-oco*, *sín-odo*, *sin-ónimo (con*-nombre), *sin-opsis*, *sin-táxis (con*-tasa ó *con*-orden), *sín-tesis*, *sín-toma*, *sistema*.

4. Por la procedencia de este *syn* se escriben con *y (i* llamada *griega)* en latín, en francés y en otros idiomas modernos, las voces que acabamos de citar y otras análogas: con *y* las escribía también antiguamente el castellano, pero modernamente rompimos con la etimología, y las escribimos con *i*. (MONLAU.)

Sinabafa. Femenino anticuado. Nombre de una tela fina por el estilo de la holanda.

Reseña.—«Tela que no tiene otra tintura ni color que el suyo natural. Díjose del nombre griego *symbapho*, que vale lo mismo que juntamente teñido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sinadelfia. Femenino. *Teratología*. Desviación orgánica que consiste en la reunión de ocho miembros sobre un solo tronco.

ETIMOLOGÍA. *Sinadelfo*: francés, *synadelphie*.

Sinadelfo. Masculino. *Teratología*. Mónstruo que tiene un solo tronco con ocho miembros.

ETIMOLOGÍA. Criego *syn*, con, y *adelphós*, hermano; σύν ἀδελφός: francés, *synadelphe*.

Sinagoga. Femenino. Congregación ó junta religiosa de los judíos. ‖ La casa en que se juntan los judíos á orar y á oir la doctrina de Moisés.

ETIMOLOGÍA. Griego συναγωγή *(synagōgē)*, congregación; de *syn*, con, y *agōgós*, que conduce; latín, *synăgōga;* italiano, portugués y catalán, *sinagoga;* francés, *synagogue*.

Reseña.—Synagoga: del griego *synagogē*, asamblea, congregación, compuesto del prefijo *syn*, con, y *agein* guiar, conducir.—En el Antiguo Testamento, SINAGOGA se dice indiferentemente de la asamblea ó congregación de los justos y de los malos; y en el Nuevo designa tan sólo una asamblea religiosa, ó el lugar designado por el culto divino después de la destrucción del Templo. SINAGOGA se llama hoy principalmente la casa donde se juntan los judíos á orar y oir la doctrina de Moisés. (MONLAU.)

Sinagógico, ca. Adjetivo. Concerniente á la sinagoga.

Sinal. Masculino anticuado. Señal, signo. ‖ Anticuado. Señal, prodigio, portento.

Sinalagmático, ca. Adjetivo. *Forense*. CONTRATO SINALAGMÁTICO. Contrato que contiene obligación recíproca entre las partes. Por consiguiente, el contrato es SINALAGMÁTICO, cuando los contratantes se obligan mutuamente los unos respecto de los otros. ‖ SINALAGMÁTICO es el nombre griego del contrato *bilateral*.

ETIMOLOGÍA. Griego συναλλαγματικός *(synallagmatikós)*, forma adjetiva de συνάλλαγμα *(synállagma)*, comercio, cambio, mutualidad; de *syn*, con, y *allássein*, cambiar, «cambiar unos con otros,» σύν ἀλλάσσειν: francés, *synallagmatique;* italiano, *sinallagmatico;* catalán, *sinalagma*, recompensa.

Sentido etimológico.—El griego *sinállagma* significó comercio, trueque, sin asociar en un principio ninguna idea de la reciprocidad del derecho humano, originada de la comunidad de naturaleza.

Reseña.—En jurisprudencia se llama *sinalagmático* el contrato en que las partes estipulan obligaciones mutuas y recíprocas. Si una de las partes viola el contrato, la otra queda libre de cumplir lo que prometió. SINALAGMÁTICO viene del griego *synallagma*, comercio, cambio, recíprocidad, formado del verbo *synallatō*, contracambiar, compuesto de *syn*, con, juntamente y de *allatō*, yo cambio. (MONLAU.)

Sinalefa. Femenino. *Gramática*. Figura por la cual se forma una sola sílaba de la vocal en que acaba una dicción y de la que da principio á la siguiente.

ETIMOLOGÍA. Griego συναλοιφή *(synaloiphē)*, forma de συναλείφειν *(synaleíphein);* de *syn*, con, y *aleíphein*, untar; «untar unas cosas con otras» (σὺν ἀλείφειν): latín, *synălæpha;* italiano y catalán, *sinalefa;* francés, *synalèphe*.

Sentido etimológico.—Nótese la admirable filosofía de la lengua humana. La idea de *untar* produjo la de hacer *correr*, así como la de hacer correr produjo la de *reunir*, puesto que, haciendo correr las cosas, se reunen.

Sinancea. Femenino. *Ictiología*. Género de pescados acantopterigios, comprensivo de la *scorpène horrible* de algunos autores franceses.

ETIMOLOGÍA. Francés *synancee*.

Sinantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas cuyos estambres están reunidos por las anteras.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *ántera:* francés, *synanthéré*.

Sinantería. Femenino. *Botánica*. La clase de plantas que comprende las sinantéreas.

ETIMOLOGÍA. *Sinantéreo:* francés, *synanthérie*.

Reseña. — Richard sustituyó este nombre por el de *syngenesia*, que empleaba Linneo.

Sinantérico, ca. Adjetivo. *Botánica*. Calificación de las plantas que tienen los estambres reunidos.

ETIMOLOGÍA. *Sinantéreo*.

Sinanterografía. Femenino. *Botánica*. Decepción de las plantas sinantéreas.

Sinanterología. Femenino. *Botánica*. Ciencia de las sinantéreas.

Sinanteronomía. Femenino. *Botánica*. Conocimiento de los caracteres y de la organización de las plantas sinantéreas.

ETIMOLOGÍA. *Sinantéreo* y el griego *nómos*, ley, principio, regla.

Sinanterotecnia. Femenino. *Botánica*. Arte de estudiar las sinantéreas.

ETIMOLOGÍA. *Sinantéreo* y el griego *téchnē*, arte.

Sinantia. Femenino. *Botánica*. Monstruosidad que consiste en la soldadura de flores contiguas, bien por las cubiertas, bien por el sustentáculo.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *ánthos*, flor; σὺν ἄνθος: francés, *synanthie*.

Sinapisina. Femenino. *Química*. Materia blanca sulfúrea, cristalizable en forma de agujas, extraída de la simiente de la mostaza blanca.

ETIMOLOGÍA. Griego σίναπι *(sínapi)*, mostaza: francés, *sinapisine*.

Sinapismo. Masculino. *Medicina y Farmacia*. Remedio compuesto de polvos de mostaza, aplicados por lo común sobre una miga de pan empapada en vinagre.

ETIMOLOGÍA. Griego σίναπι *(sínapi)*, mostaza: latín, *sĭnăpismus;* italiano, *sinapismo;* francés, provenzal y catalán, *sinapisme*.

Sinaptasis. Femenino. *Química*. Especie de fermento, que se desarrolla en las almendras amargas bajo la influencia del agua y de un color suave, cuyo fermento, obrando sobre la amigdalina, produce el ácido cianhídrico. ‖ Es lo que otros autores llaman *emulsina*.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *háptein*, juntar; σὺν ἅπτειν: francés, *synaptase*.

Sinar. Neutro anticuado. Hacer señas.

Sinarca. Masculino. El jefe de una sinarquía.

ETIMOLOGÍA. *Sinarquía*.

Sinarquía. Femenino. *Política*. Reinado de muchos príncipes, que gobiernan simultáneamente las diversas partes de un mismo imperio, en cuyo sentido se dice: la SINARQUÍA egipcia.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *archē*, mando; σύν ἀρχή: francés, *synárchie*.

Sinárquico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la sinarquía.

ETIMOLOGÍA. *Sinarquía:* francés, *synarchique*.

Sinartrodial. Adjetivo. *Anatomía*. Concerniente á la sinartrosis.

ETIMOLOGÍA. *Sinartrosis:* francés, *synathroïdal*.

Digitized by Google

Sinartrosis. Femenino. *Anatomía.* Articulación inmóvil, ó sea articulación que no permite el movimiento de los huesos que junta.

ETIMOLOGÍA. Griego συνάρθρωσις *(synárthrōsis); syn,* con, y *árthron,* articulación: francés, *synarthrose.*

Sinaspismo. Masculino. *Erudición.* Dábase este nombre en el ejército griego á la reunión de broqueles, dispuestos con tal traza que formaban cierto parapeto ó reparo.

ETIMOLOGÍA. Griego συνασπισμός *(synaspismós);* de *sin,* con, y *aspís,* broquel; σύν ἀσπίς: francés, *sinaspisme.*

Sinatroismo. Masculino. *Retórica.* Figura en virtud de la cual se reunen en una frase muchos términos, cuya significación es correlativa; es decir, muchos adjetivos, muchos verbos, ó muchas proposiciones complementarias.

ETIMOLOGÍA. Griego συναθροϊσμός *(synathroïsmós);* de *syn,* con, y *athroïdsein,* acumular: catalán, *sinatroisme;* francés, *synathroïsme.*

Sinaulia. Femenino. *Música antigua.* Reunión de instrumentos de viento.

ETIMOLOGÍA. Griego συναυλία *(synaulía),* reunión de flautas; de *syn,* con, y *aulós,* flauta, tubo (σύν αὐλός): francés, *synaulie.*

Sinaxa. Femenino. *Historia eclesiástica.* La congregación de los primeros cristianos para orar, oir la palabra de Dios y participar de los sacramentos.

ETIMOLOGÍA. Griego σύναξις *(synaxis),* asamblea, reunión; de *syn,* con, y *ágein,* conducir: francés, *synaxe;* catalán, *sináxis.*

Sincarpia. Femenino. *Botánica.* Monstruosidad que consiste en la soldadura anómala de dos frutos.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con, y *karpós,* σύν καρπός: francés, *syncarpie.*

Sincarpo. Masculino. *Botánica.* Fruto compuesto, producto de muchos ó varios, los cuales se han vuelto carnosos, soldándose juntos.

ETIMOLOGÍA. *Sincarpia:* francés, *syncarpe.*

Sincategorema. Masculino. Palabra que determina la significación de otra con la cual se une.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con, y *katēgórema,* categoría; σύν κατηγόρεμα: bajo latín, *syncatēgorema;* catalán, *sincategorema.*

Sincategoremáticamente. Adverbio de modo. De una manera sincategoremática.

ETIMOLOGÍA. *Sincategoremática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sincategoremáticament.*

Sincategoremático, ca. Adjetivo. *Lógica.* Calificación de los términos que no tienen significación sino con otros, cuyo sentido también determinan. ‖ Perteneciente á los accesorios de los predicamentos ó categorías.

ETIMOLOGÍA. *Sincategorema:* catalán, *sincategoremátich, ca;* francés, *syncatégorématique.*

Sincausis. Femenino. *Medicina.* Endurecimiento de los excrementos por el calor y la sequedad que produce la calentura.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con, y *kaūsis,* ustión: σύν καῦσις.

Sincerable. Adjetivo. Que se puede sincerar.

Sinceración. Femenino. Acción ó efecto de sincerar.

Sincerado, da. Participio pasivo de sincerar.

ETIMOLOGÍA *Sincerar:* italiano, *sincerato;* catalán, *sincerat, da.*

Sincerador, ra. Masculino y femenino. El que sincera.

ETIMOLOGÍA. *Sincerar:* italiano, *sincerador, a.*

Sinceramente. Adverbio de modo. Sencillamente, con sinceridad.

ETIMOLOGÍA. Sincera y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sincerament, senceramente;* francés, *sincerèment;* italiano, *sinceramente.*

Sinceramiento. Masculino. SINCERACIÓN.

Sincerar. Activo. Justificar y persuadir la inculpabilidad de alguno en el dicho ó hecho que se le atribuye. Usase más como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Sincero:* latín, *sincērāre,* purificar; catalán, *sincerar;* italiano, *sincerare,*

Sinceridad. Femenino. Pureza ó sencillez, veracidad.

ETIMOLOGÍA. *Sincero:* catalán antiguo, *senceresa;* moderno, *sinceritat;* francés, *sincerité;* italiano, *sincerità;* latín, *sincērĭtas,* forma sustantiva abstracta de *sincērus,* sincero.

Sincerísimo, ma. Adjetivo superlativo de sincero.

Sincero, ra. Adjetivo. Puro, veraz, sencillo y sin doblez. ‖ Anticuado. Puro, lo que no tiene mezcla de alguna otra materia extraña.

ETIMOLOGÍA. Latín *sincērus;* italiano. *sincero;* francés, *sincère;* catalán, *sincero, a; sincer, a.*

1. Latín *sine,* sin, y *cēra,* cera; «sin cera, sin amalgama, sin postizo.» (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

2. *Sin,* por *sim,* raíz de *sĭmul,* semejante, y el alto alemán *skici,* puro; «semejante á lo puro, á lo neto.» (CITA DE LITTRÉ.)

3. Esta etimología de los modernos, traída y apoyada por Littré, está completamente fuera de razón y de origen.

4. Alégase, para fundarla, que la preposición de ablativo *sĭne* es muy reciente en èl latín para que pueda entrar como radical de la voz propuesta; opinión que carece de fundamento, puesto que la preposición *sĭne* se encuentra en Cicerón.

5. *Sincērus* se compone positivamente de *sĭne,* sin, y *cēra,* cera, expresando la idea figurada de miel pura; y extensivamente, de cosa neta, limpia, ingenua, efectiva, real.

6. La *e* larga de *sincērus* representa indudablemente la *e* larga de *cēra.*

7. La prosodia *síncero,* haciendo el vocablo esdrújulo, es absurda.

Sincipucio. Masculino. *Anatomía.* Parte superior de la cabeza.

ETIMOLOGÍA. Latín *sincĭput, ĭtis,* de *sēmi,* medio, y *căput,* cabeza; francés, *sinciput;* italiano, *sincipite.* (ETIMOLOGISTAS LATINOS.)

Sincóndrosis. Femenino. *Anatomía.* Unión de los huesos por medio de un cartílago.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con, y *chóndros,* cartílago; σύν χόνδρος: francés, *synchondrose.*

Sincondrotomía. Femenino. *Cirugía.* Sección de una sincóndrosis; es decir, de un cartílago interarticular.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn,* con, *chóndros,* cartílago, y *tomē,* sección; σὺν χόνδρος τομή: francés, *synchondrotomie.*

Síncopa. Femenino. *Gramática.* Figura por la cual alguna letra ó sílaba se quita de en medio de la dicción.

ETIMOLOGÍA. Griego συγκοπή *(sygkopē,* que se pronuncia *synkopē);* de *syn,* con, y *kóptein* cortar; «con corte:» latín, *syncōpa, syncōpe;* catalán, *síncopa;* provenzal, *sincopi;* francés, *syncope;* italiano, *sincopa.*

Reseña.—1. *Música.* Ligazón de la última nota de una medida con la primera de la medida siguiente, como si se quisiera hacer de ambas una sola nota. Por consiguiente, la SÍNCOPA se verifica cuando, en una parte, el fin de la nota se oye al mismo tiempo que el principio de una nota de la parte opuesta.

2. Efecto rítmico producido por dos notas oídas sucesivamente; una de las cuales tiene doble valor que la primera.

Sincopadamente. Adverbio de modo. Con síncopa ó con síncope.

ETIMOLOGÍA. *Síncopada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sincopadament;* italiano, *sincopatamente;* latín, *syncope adhibita.*

Sincopado, da. Participio pasivo de sincopar.

ETIMOLOGÍA. *Sincopar:* catalán, *sincopat, da;* francés, *syncopé;* italiano, *sincopato.*

Sincopador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que sincopa.

Sincopal. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica á la calentura que se junta con el síncope.

ETIMOLOGÍA. *Síncopa:* catalán, *sincopal;* francés, *syncopal, ale;* italiano, *sincopale;* bajo latín, *syncŏpālis.*

Sincopar. Activo. Hacer síncopas en algunas dicciones. ‖ Metáfora. Abreviar.

ETIMOLOGÍA. *Síncopa:* catalán, *sincopar;* francés, *syncoper;* italiano, *sincopare;* latín de Vegecio (siglo IV), *sincŏpāre.*

Sincopativo, va. Adjetivo. Que incluye síncopa.

Síncope. Masculino. *Medicina.* Desfallecimiento repentino en los enfermos, por el cual quedan fríos y pálidos. ‖ *Gramática.* SÍNCOPA.

ETIMOLOGÍA. *Síncopa:* catalán, *síncope;* francés, *syncope,* síncope y síncopa; italiano, *síncope.*

Sentido etimológico.—SÍNCOPE significa literalmente: «que corta la vida, que suspende la acción de los sentidos.»

Reseña.—Diminución súbita y mo-

Digitized by Google

mentánea del movimiento del corazón, con interrupción de la respiración, de las sensaciones y de los movimientos voluntarios. Las alteraciones más generales que el SÍNCOPE produce, son tres: la de la respiración, la del color y la del pulso.

Sincopizable. Adjetivo. Que se puede sincopizar.

Sincopización. Femenino. Acción ó efecto de sincopizar.

Sincopizar. Activo. Causar síncope. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Síncope:* italiano, *sincopizzare;* catalán, *sincopisar*, *sincopejar*, sincopizar; *sincopisat*, atacado de síncope.

Sincopizativo, va. Adjetivo. Que sincopiza.

Sincraniana. Femenino. *Anatomía.* Nombre de la quijada superior.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *cráneo;* francés, *syncrânien*, *ienne*.

Sincresis. SINCRISIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *sincresis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Sincrético. SINCRÍTICO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sincrético*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Sincretismo. Masculino. *Filosofía griega.* Sistema consistente en la asimilación de escuelas distintas. ‖ *Medicina.* Este sistema filosófico se aplicó á la Medicina, y se entiende por él la amalgama de doctrinas diversas. ‖ En el lenguaje culto significa mezcla de sectas, de creencias, de opiniones y de principios.

ETIMOLOGÍA. Griego συγκρητισμός *(sygkrētismós, synkrētismós);* de *syn*, con, y *kerān*, mezclar: francés, *syncrétisme;* catalán, *sincretisme*.

Sincretístico, ca. Adjetivo. Concerniente al sincretismo.

Sincrisis. Femenino. *Química antigua.* Paso al estado sólido por falta de humedad.

ETIMOLOGÍA. Griego συγκρίνειν *(sygkrínein, synkrínein)*, coagular; francés, *syncrisis*.

Sincrítico, ca. Adjetivo. *Medicina antigua.* ASTRINGENTE. ‖ Relativo á la sincrisis.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sincrítich, ca;* francés, *syncritique*.

Sincronía. Femenino. *Cronología.* Arte de conciliar las fechas.

ETIMOLOGÍA. *Síncrono*.

Sincrónico, ca. Adjetivo. *Cronología.* Que concilia los sucesos acaecidos en diferentes lugares y en la misma época, en cuyo sentido se dice: «cuadro SINCRÓNICO.» ‖ FENÓMENOS SINCRÓNICOS. *Medicina.* Fenómenos que se verifican al mismo tiempo, como la contracción simultánea de los dos ventrículos del corazón.

ETIMOLOGÍA. *Syncronia:* francés, *synchronique*.

Sincronismo. Masculino. *Cronología é historia.* Relación de dos cosas que ocurren simultáneamente, y así se dice: «el SINCRONISMO de tales ó cuales sucesos,» significando así que aquellos sucesos se verificaron á la vez. ‖ *Medicina.* Simultaneidad de dos fenómenos, como la de las pulsaciones cardiales y arteriales.

ETIMOLOGÍA. *Síncrono:* griego συγχρονισμός *(sygchronismós, synchronismós)*, de *syn*, con, igual, y *chrónos*, tiempo; italiano, *sincronismo;* francés, *synchronisme;* catalán, *sincronisme*.

Sincronista. Masculino. El que se dedica al sincronismo.

ETIMOLOGÍA. *Sincronismo:* francés, *synchroniste*.

Sincronístico, ca. Adjetivo. Concerniente al sincronismo.

Sincrono, na. Adjetivo. Que se hace ó sucede al mismo tiempo que otro. Así, pues, cuando dos cuerpos caen simultáneamente, se dice que su caída ha sido SÍNCRONA. ‖ CURVA SÍNCRONA. *Geometría.* Curva imaginada por J. Bernoulli. ‖ SÍNCRONO representa un término correlativo de *isócrono*, que es lo que tiene igual duración.

ETIMOLOGÍA. Griego σύγχρονος *(sygchronos, synchronos);* de *syn*, con, y *chrónos*, tiempo: francés, *synchrone;* catalán, *síncrono, a*.

Sincronología. Femenino. Tratado de los sincronismos.

ETIMOLOGÍA. *Síncrono* y el griego *lógos*, discurso; francés, *synchronologie*.

Sincronológico, ca. Adjetivo. Concerniente á la sincronología.

Sindactilia. Femenino. *Ornitología.* Reunión de dedos entre sí.

ETIMOLOGÍA. *Sindáctilo:* francés, *syndactilie*.

Sindáctilo, la. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene los dedos reunidos. ‖ Masculino plural. LOS SINDÁCTILOS. Familia de pajareles, cuyos dos dedos externos y medio están reunidos en una gran parte de su extensión.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *dáktylos*, dedo; σύν δάκτυλος: francés, *syndactile*.

Sindéresis. Femenino. Dirección, capacidad natural para juzgar rectamente.

ETIMOLOGÍA 1. Latín *syndērēsis*, del griego *syntērēsis*, de *syn*, con, y de *diaireō*, dividir. (MONLAU.)

2. Esta etimología no es conforme á origen. El griego *syntērēsis*, vigilancia, observación, examen, se compone de *syn*, con, y *tēreīn*, observar, como quien dice: «con observación;» ξὸν τηρεῖν.

Derivación.—Griego συντήρησις; latín, *syndērēsis;* italiano, *sinderesi;* francés, *syndérèse*, catalán, *sindéresis*.

Reseña.—SINDÉRESIS tuvo primero una acepción puramente teológica, y designaba el estado de contricción ó remordimiento que experimenta el alma, cuando, volviendo en sí, compara lo que ha hecho con lo que debía hacer. Los doctores de la Edad media (san Buenaventura, santo Tomás, Gersón, etc.), le dieron una acepción exclusivamente filosófica, haciéndola significar el amor puro del bien ó el amor del bien absoluto, que sobreponían á la voluntad ó al *apetito racional*, así como éste al *apetito sensible*. Hoy se entiende comunmente por SINDÉRESIS el buen discernimiento, la disposición natural para juzgar y obrar con rectitud. (MONLAU.)

Sindesmofaringeo. Masculino. *Anatomía.* Manojo carnoso del músculo constrictor superior de la faringe.

ETIMOLOGÍA. Griego σύνδεσμος *(syndesmos)*, ligamento, y *faríngeo:* francés, *syndesmo-pharyngien*.

Sindesmografía. Femenino. *Anatomía.* Descripción de los ligamentos, médicamente hablando.

ETIMOLOGÍA. Griego *syndesmos*, ligamento, y *grapheía*, descripción; σύνδεσμος γραφεία: francés, *syndesmographie*.

Sindesmología. Femenino. *Anatomía.* Tratado de los ligamentos, médicamente hablando.

ETIMOLOGÍA. Griego *syndesmos*, ligamento, y *lógos*, tratado: francés, *syndesmologie*.

Sindesmosis. Femenino. *Anatomía.* Articulación de los huesos por medio de ligamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego *syndesmos*, ligamento: francés, *syndesmose*.

Sindesmotomía. Femenino. Disección anatómica de los ligamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego *syndesmos*, ligamento, y *tomē*, sección; σύνδεσμος τομή: francés, *syndesmotomie*.

Sindicable. Adjetivo. Que se puede sindicar.

Sindicación. Femenino. Acción ó efecto de sindicar.

Sindicado. Masculino. La junta de síndicos.

ETIMOLOGÍA. *Síndico:* catalán, *sindicat;* francés, *syndicat;* italiano, *sindicato*.

Sindicador, ra. Masculino y femenino. El que sindica.

ETIMOLOGÍA. *Sindicar:* catalán, *sindicador*.

Sindical. Adjetivo. Concerniente al síndico ó al sindicado.

ETIMOLOGÍA. *Síndico:* francés, *syndical;* italiano, *sindacale*.

Sindicamiento. Masculino. SINDICACIÓN.

Sindicar. Activo. Acusar ó delatar á alguno de un delito. ‖ Poner alguna nota, tacha ó sospecha.

ETIMOLOGÍA. *Síndico:* catalán, *sindicar;* francés, *syndiquer;* italiano, *sindacare;* bajo latín, *syndicāre*.

Sindicativo, va. Adjetivo. Que incluye sindicación.

Sindicato. Masculino. Oficio y empleo de síndico. ‖ El tiempo que dura.

Sindicatorio, ria. Adjetivo. SINDICATIVO.

Sindicatura. Femenino. SINDICATO.

ETIMOLOGÍA. *Síndico:* catalán, *sindicatura*.

Síndico. Masculino. Véase PROCURADOR. ‖ El que en un concurso de acreedores ajusta las cuentas y recauda lo que pertenece á la quiebra. ‖ El que tiene el dinero de las limosnas que se dan á los religiosos mendicantes.

Digitized by Google

Etimología. Griego σύνδικος *(syndikos)*; de *syn*, con, y *díkē*, justicia: «representante de una ciudad, comunidad ó gremio:» latín, *syndĭcus;* catalán, *síndich;* francés y provenzal, *sindic;* italiano, *sindaco.*

Sindón. Masculino. Pedacito de lienzo redondo con que se cura la herida hecha con el trépano.

Etimología. Griego σινδών *(sindōn)*, tela delicada, lienzo de lino; de σινδός, ινδός *(sindós, indós)*, indiano: latín, *sindon;* francés del siglo XIV, *syndone;* moderno, *sindon;* italiano, *sindare*

Sine. Preposición anticuada. Sin.

Sinécdoque. Femenino. *Retórica.* Tropo que se usa cuando la parte se pone por el todo, ó el todo por la parte: ó cuando la materia se pone por la cosa, etc.

Etimología Griego συνεκδοχή *(synekdochē)*; de *syn*, con, y ἐκδοχή *(ekdochē)*, compuesto de ἐκ *(ek)*, fuera, y δέχεσθαι *(déchesthai)*, recibir: latín, *synecdōche;* italiano, *sinecdoque;* francés, *synecdoche* y *synecdoque;* catalán, *sinécdoque.*

Reseña.—Synecdoche: del griego *synekdochē*, comprensión, concepción, compuesto de *syn*, con, juntamente, y de *dechomai*, yo cojo, tomo ó recibo. Tropo ó modo de traslación por el cual las voces pasan á significar uno ó más objetos distintos del primero que significaron, á consecuencia de hallarse asociada la idea de éste con la de aquél ó aquéllos, en virtud de haber sido *simultáneas* las impresiones que produjeron las respectivas ideas.—Por *sinécdoque*, pues, se toma el nombre del todo por el de la parte ó viceversa; el del género por el de la especie; el de la especie por el del individuo; el plural, por singular; la materia, de que está formada una cosa, por la cosa misma; el continente por el contenido; el signo por la cosa significada; el abstracto por el concreto, etc. (Monlau.)

Sinedrio. Masculino. Sanedrín.

Sinemático, ca. Adjetivo. *Botánica.* Que forma ó contribuye á formar el sinemo.

Etimología *Sinemo.*

Sinonimia. *Sin embargo, no obstante.* Las dos conjunciones indican alguna contradicción, alguna incompatibilidad entre lo que se ha dicho y lo que va á decirse; pero *sin embargo* lo expresa en menor grado que *no obstante. Sin embargo* modifica lo que precede; *no obstante* se le opone más abiertamente. Es un hombre muy apreciable; *sin embargo*, tiene sus defectos. La empresa tiene muchas dificultades; *no obstante*, las atacaremos. *Sin embargo* da á entender que lo que se ha dicho no embarga la verdad de lo que va á decirse; *no obstante* se aplica más bien á hechos prácticos que á la verdad simple y desnuda. (Mora.)

Sinemo. Masculino. *Botánica.* Parte del gimnóstemo de las orquídeas que representa los hilos de los estambres.

Etimología. Griego *syn*, con, y *nēma*, hilo, estambre: σὺν νῆμα.

Sinequia. Femenino. Adherencia del iris con la córnea transparente.

Etimología. Griego συνέχεια *(synécheia)*, de *syn*, con, y *échein*, tener: francés, *synéchie.*

Sinéresis. Femenino. Figura por la cual se contraen dos sílabas formando una sola.

Etimología. Griego συναίρεσις *(synaíresis)*, de *syn*, con, y *airein*, tomar; σὺν αἱρεῖν, «tomar con...:» latín, *synæresis, synerĕsis;* italiano, *sineresi;* francés, *synérèse;* catalán, *sinéresis.*

Sinergia. Femenino. *Fisiología.* Concurso de acción y de efecto entre diversos órganos, ó diversos músculos. ‖ Asociación de muchos órganos para el cumplimiento de una función.

Etimología. Griego συνέργεια *(synérgeia)*, de *syn*, con, y *érgon*, obra: francés, *synergie.*

Sinérgico, ca. Adjetivo. Concerniente á la sinergia, en cuyo sentido se dice: contracciones sinérgicas de muchos músculos.

Etimología. *Sinergia:* francés, *sinergique.*

Sinergistas. Masculino plural. *Erudición.* Nombre dado en el siglo XVI, á ciertos teólogos de Alemania, los cuales, hallando absoluta en demasía la hipótesis de Lutero sobre el libre albedrío, enseñaron que la gracia divina no convierte á los hombres sin la cooperación de la voluntad humana.

Etimología. *Sinergia:* francés, *synergistes.*

Sinero, ra. Adjetivo anticuado. Señero.

Sines. Preposición anticuada. Sin.

Sinescal. Masculino anticuado. Senescal.

Sinescalía. Femenino anticuado. Senescalía.

Sinestético, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Que experimenta una sensación simultáneamente con otro órgano, en cuyo sentido se dice: las partes sinestéticas de la retina en uno y otro ojo.

Etimología. Griego *syn*, con, y *aisthētikós*, que siente; σὺν αἰσθητικός: francés, *synesthétique.*

Sinevrosis. Sinneurosis.

Etimología La forma *sinevrosis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, no tiene raíz.

Sinfasia. Femenino. *Astronomía.* Emersión de muchos astros que aparecen simultáneamente.

Etimología. Griego *syn*, con, y *phásis*, acción de brillar; σὺν φάσις: francés, *symphase.*

Sinfiasandria. Sinfisandria.

Etimología. La forma *sinfiasandria*, que se halla en algunos *Diccionarios*, es abusiva.

Sinfín. Masculino. La cosa que no tiene fin. ‖ De mucha extensión ó duración.

Sinfiosómetro. Simpiezómetro.

Etimología. La forma *sinfiosómetro*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara por tres razones: 1.ª, porque toma la *f* en lugar de la *p*; 2.ª, porque toma la *o* en lugar de la *e*; 3.ª, porque toma la *s* en lugar de la *z*.

Sinfiosopia. Femenino. *Teratología.* Desviación orgánica que consiste en la reunión monstruosa de dos ojos en uno solo.

Etimología. Griego *syn*, con, *physis*, nacimiento, y *ōpós*, genitivo de *ōps*, ojo: σύν φύσις ὠπός.

Sinfiososia. Sinfiosopia.

Etimología. La forma *sinfiososia*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara, puesto que el elemento *sosia* no tiene raíz.

Sinfiososquelia. Femenino. *Teratología.* Desviación orgánica que consiste en la reunión monstruosa de dos miembros pelvianos en uno solo.

Etimología. *Sinfiosósquelo.*

Sinfiososqueliano, na. Adjetivo. Calificación del mónstsuo sinfiosósquelo.

Sinfiosósquelo. Masculino. *Teratología.* Mónstruo que tiene las dos piernas reunidas en una sola.

Etimología. Griego *syn*, con; *physis*, nacimiento, y *skelís, skelós*, pierna: σύν φύσις σκελίς.

Sinfiostémono, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los estambres de las plantas cuando están pegados formando un solo grupo.

Etimología. Griego *syn*, con: *physis*, nacimiento, y *stémma*, corona: σύν φίσις στέμμα.

Sinfisandria. Femenino. *Botánica.* Vigésima segunda clase en el sistema de Linneo, comprensiva de las plantas de flores simples, cuyos estambres están soldados simultáneamente por las anteras y por los filetes.

Etimología. Griego *syn*, con; *physis*, producción, y *andrós*, genitivo de *anēr*, macho, σύν φύσις ἀνδρός: francés, *symphysandrie.*

Reseña.—1. La sinfisandria corresponde á la singenesia monogámica, en que entran la violeta y la balsamina.

2. Esta parte del sistema de Linneo fué modificada por Richard.

Sinfisándrico, ca. Adjetivo. *Botánica.* Relativo á la sinfisandria. ‖ Estambres sinfisándricos. Los que se insertan en las anteras y en los filetes.

Etimología. *Sinfisandria:* francés, *symphysandrique.*

Sinfiseotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación que consiste en practicar la sección del fibro-cartílago, uniendo juntos los dos huesos del pubis.

Etimología. *Sinfisis* y *tomē*, sección; σύμφυσις τομή: francés, *symphyséotomie.*

Reseña.—Sección de la sínfisis del pubis.

Sinfisia. Femenino. Sínfisis.

Sinfisiano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Concerniente á la sínfisis.

Etimología. *Sínfisis:* francés, *symphysien.*

Sinfisiodactilia. Femenino. *Teratología.* Desviación orgánica que consiste en la reunión anormal de los dedos.

Etimología. Griego *symphysis* y *dáktylos*, dedo: σύμφυσις δάκτυλος.

Sinfisiodáctilo, la. Adjetivo. *Te-*

Digitized by Google

ratología. Que tiene los dedos reunidos en uno solo.

ETIMOLOGÍA. *Sinfisiodactilia.*

Sinfisiogíneo, nea. Adjetivo. *Botánica.* PLANTAS SINFISIOGÍNEAS. Plantas cuyos órganos hembras están soldados juntos.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, *physis*, producción, y *gynē*, hembra, pistilo; σὺν φύσις γυνή: francés, *symphysiogyne.*

Sinfisis. Femenino. *Anatomía.* Conjunto de partes orgánicas por medio de las cuales están aseguradas las relaciones de los huesos entre sí. ‖ Articulación inmóvil de dos huesos; sobre todo, del bacinete ó pelvis; en cuyo sentido se dice: SÍNFISIS pubiana, SÍNFISIS sacro-ilíaca. ‖ Sección de la SÍNFISIS.

ETIMOLOGÍA. Griego σύμφυσις *(symphysis;* de *syn*, con, y *physis*, naturaleza, generación: italiano, *sinfisi;* francés, *simphyse.*

Sinfisisteo, tea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyo tejido celular es continuo en el exterior y en el interior, sin estar dividido por diafragmas transversales. (CABALLERO.)

Sinfitantéreo, rea. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de los estambres de las plantas, cuando están unidos sobre las anteras.

ETIMOLOGÍA. Griego *symphúō*, yo reuno, y *anthērós*, anteras: συμφυω ἀνθηρός.

Sinfitógino, na. Adjetivo. *Botánica.* Calificación de las plantas cuyo ovario está adherido al cáliz.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, *phytón*, planta, y *gynē*, hembra: σὺν φυτόν γυνή.

Sinfonía. Femenino. Unión de voces musicales que suenan á un tiempo de un modo agradable al oído. ‖ Consonancia y unión que resultan de muchas voces concordes. Hoy se usa frecuentemente por el concierto de instrumentos músicos, y también se llama así una composición determinada para solos instrumentos. ‖ Instrumento.

ETIMOLOGÍA. Griego συμφωνία *(symphōnia)*, de *syn*, con, y *phōnē*, voz: latín, *symphōnĭa;* catalán antiguo, *sinfoyna;* moderno, *sinfonía;* francés, *symphonie;* italiano, *sinfonía.*

Sinfoniado, da. Adjetivo. Parecido á una sinfonía.

Sinforema. Femenino. *Botánica.* Género de plantas de flores completas y monopétalas, indígenas del Asia. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Griego σύμφορος *(symphoros)*, reunido; de *syn*, con, y *phorós*, que lleva.

Sinforina. Femenino. *Botánica.* Género de plantas dicotiledóneas de la Virginia.

ETIMOLOGÍA. Griego σύμφορος *(symphoros);* de *syn*, con, y *phorós*, portador.

Sentido etimológico.—Llamóse SINFORINA, aludiendo á la aglomeración de los frutos de esta planta.

Reseña.—Es el *lonicera symphyosicarpus*, de Linneo, perteneciente á la familia de las caprifoliáceas.

Singa. Femenino. *Mitología.* Nombre con que los fenicios adoraban á Palas, cuyo simulacro elevó Cadmo y le colocó en la ciudad de Tebas.

ETIMOLOGÍA. Latín *Singa.* (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Singenesia. Femenino. *Botánica.* Clase de plantas del sistema de Linneo, cuyos estambres están reunidos por las anteras.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *génesis*, creación; σὺν γένεσις: francés, *syngénèse, syngénésie.*

Singeneso. SINGENÉSICO.

Síngeno, na. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de los árboles verdes de la familia de las coníferas, cuyas hojas caen cada segundo año.

ETIMOLOGÍA. *Singenesia.*

Singladura. Femenino. *Marina.* El camino que hace una nave en veinticuatro horas, que ordinariamente empiezan á contarse desde las doce del día.

ETIMOLOGÍA. *Singlar:* catalán, *singladura.*

Singlar. Neutro. *Marina.* Navegar, andar la nave con rumbo determinado.

ETIMOLOGÍA. Catalán *singlar;* portugués, *singrar;* francés, *cingler.*

1. Según unos, *singlar* viene del latín *cædĕre*, azotar; y, según otros, de *cingĕre, cingŭla*, cincha, porque cuando se *singla*, el mar, abierto con fuerza por la nave, hace un ruido parecido al de la cincha sacudida ó desplegada con viveza. (MONLAU.)

2. El verbo del artículo viene del antiguo alto alemán *segelen;* antiguo escandinavo, *sigla;* alemán moderno, *segeln;* inglés, *to sail.*

3. Esto explica el antiguo francés *sigle*, vela, perfectamente paralelo del escandinavo *sigla*, navegar.

4. Las citas de nuestro erudito Monlau no merecen atención alguna.

Singlón. Masculino. *Marina.* Cada uno de los maderos que están sobre la quilla desde los redeles hasta los piques y que hacen un cuerpo con las astas.

Singracia. Femenino. Dicho falto de gracia. ‖ En el estilo familiar, suele usarse en la terminación masculina, como cuando decimos de un hombre: *es un* SINGRACIA.

Singular. Adjetivo. Lo que es único. ‖ Metáfora. Extraordinario, raro ó excelente. ‖ *Gramática.* Se aplica al número del nombre ó verbo que hablan de uno. ‖ Provincial Aragón. Particular, individuo, vecino. Se usa también como sustantivo. ‖ EN SINGULAR. Modo adverbial anticuado. EN PARTICULAR.

ETIMOLOGÍA. Catalán *singular:* provenzal, *singular;* francés, *singulier;* italiano, *singolare, singulare;* del latín *singŭlāris*, forma de *singŭlus*, uno solo, único.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SINGULAR, EXTRAORDINARIO. Hay algo de *singular* en lo *extraordinario*, y algo de *extraordinario* en lo *singular*, sea en buena ó en mala parte. *Singular* es el latino *singularis*, solo, único, raro, distinto de los otros, sin concurrencia, sin paridad. *Extraordinario* es lo que está fuera del orden, de la medida común, desusado. Lo *singular* no se parece á lo que existe, porque es de un género particular, mientras que lo *extraordinario* sale de la esfera á que pertenece, es particular en su género. Lo *singular* no es del orden común de las cosas, sino que, por decirlo así, forma clase aparte: lo *extraordinario* no está en el orden corriente de las cosas, es una excepción de la regla. Hay algo de original en lo *singular*, y algo de extremado en lo *extraordinario.* Propiedades raras, cualidades exclusivas, rasgos distintivos y únicos forman lo *singular*, mientras que el más ó el menos, el exceso ó el defecto, la grandeza y la pequeñez en todos sentidos, y bajo toda especie de medidas, caracterizan lo *extraordinario.* Lo *singular* excluye comparación, lo *extraordinario* la supone. Se llama *singular* la ley que está sola en un título. Es *singular* una lucha de hombre á hombre. Es *extraordinario* en los juicios lo que no sigue el método ordinario de enjuiciar. Llamábase tortura *extraordinaria* la que no se aplicaba sino en ciertos casos. Un correo ó un embajador *extraordinario* va encargado en un caso urgente de lo que en cualquier otro caso haría el correo ó el embajador ordinario. Lo *singular* es una especie de novedad; lo *extraordinario* es una especie de extensión de las cosas. La brújula tiene una propiedad que es *singular;* el vapor del agua hirviendo tiene una fuerza *extraordinaria.* Todo hombre que tiene un carácter propio, tiene necesariamente algo de *singular;* y todo el que tiene un carácter enérgico y fuerte, tiene algo de *extraordinario.* Un hombre que vive solo parece *singular;* y uno que viviendo entre las gentes no obra como todos, parece *extraordinario.* Lo que es contrario al uso se llama *singular;* lo que es poco común en el uso se llama *extraordinario.* Lo *singular* y lo *extraordinario* varían de pueblo á pueblo, y aun de hombre á hombre. (CIENFUEGOS.)

Artículo segundo.—SINGULAR, PARTICULAR. Ambos representan el individuo de una especie; pero se distinguen en que *singular* le representa como único y solo, sin relación á los demás individuos; *particular* le representa con relación á ellos, como parte de un todo compuesto de varios individuos, entre los cuales se distingue.

Cada uno de los hombres que existen es un individuo *particular* de la especie humana. Si existiese un solo hombre, sería *singular* en su especie.

Por eso decimos: todos, y cada uno en *particular*, y no, cada uno en *singular*, porque consideramos á cada uno como parte de un número, esto es, con relación á los demás individuos que comprende la voz todos.

Es una cosa *singular*, esto es, no

Digitized by Google

existe otra como ella. Es una cosa *particular*, esto es, se distingue entre las de su clase.

El fénix sería *particular* entre las aves, y *singular*, en su especie. (HUERTA.)

Singularidad. Femenino. La particularidad, distinción ó separación de lo común. ‖ Rareza de genial ó carácter, en cuyo sentido se dice: «¡qué SINGULARIDAD! ¡Qué SINGULARIDADES tiene Fulano!»

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *singularitat;* ginebrino, *singuliarité;* francés, *singularité;* italiano, *singularità*, del latín *singŭlārĭtas*, forma sustantiva abstracta de *singŭlāris*, singular.

Singularísimamente. Adverbio de modo superlativo de singularmente.

ETIMOLOGÍA. *Singularísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *singularíssimament.*

Singularísimo, ma. Adjetivo superlativo de singular.

ETIMOLOGÍA. *Singular:* catalán, *singularíssim. a;* latín, *singŭlārissĭmus.*

Singularizable. Adjetivo. Que se puede singularizar.

Singularización. Femenino. Acción ó efecto de singularizar.

Singularizador, ra. Masculino. El que singulariza.

Singularizamiento. Masculino. SINGULARIZACIÓN.

Singularizar. Activo. Distinguir ó particularizar una cosa entre otras. ‖ *Gramática.* Dar nombre singular á dicciones que ordinariamente no le tienen, como EL BOFE, EL REHÉN. ‖ Recíproco. Distinguirse, particularizarse ó apartarse del común.

ETIMOLOGÍA. Latín *singŭlarizātus*, forma de *singŭlāris* (QUICHERAT): catalán, *singularisar;* francés, *singulariser;* italiano, *singulareggiare, singolarizzare, singolarizzare.*

Singularmente. Adverbio de modo. Separadamente, particularmente.

ETIMOLOGÍA. *Singular* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *singularment;* francés, *singulièrement;* italiano, *singolarmente;* latín, *singŭlārĭter, singŭlātius.*

Singulto. Masculino. *Medicina.* HIPO.

ETIMOLOGÍA. Latín *singultus*, hipo, suspiro, sollozo; bajo latín, *suggultium;* italiano, *singhiozzo, singozzo, singulto;* francés del siglo XIII, *sanglous;* moderno, *sanglot;* catalán, *singlot;* provenzal, *sanglot, sanglut, singlot;* picardo, *souglot.*

Sinia. Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa que abría las puertas del palacio de los dioses.

Siniestra. Femenino. La mano que también llamamos IZQUIERDA, contraria á la diestra.

ETIMOLOGÍA. «Díjose así del verbo *Sino*, que significa dejar, porque antiguamente en la vana observancia de agüeros, por las aves, que venían de la parte *siniestra*, dejaban de hacer lo que habían intentado ó determinado. (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Siniestramente. Adverbio de modo. Malamente, indebidamente, con dañada intención.

ETIMOLOGÍA. *Siniestra* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sinistrament;* francés, *sinistrement;* italiano, *sinistramente;* latín, *sĭnistrè.*

Siniestro, tra. Adjetivo que se aplica á la parte ó sitio que está á la mano izquierda. ‖ Viciado, avieso y mal intencionado. ‖ Infeliz, funesto ó aciago. ‖ Masculino. Resabio, vicio ó mala costumbre que tiene el hombre ó la bestia. Se usa regularmente en plural. ‖ *Comercio.* Avería grave ó pérdida de mercancías, especialmente en el mar, por naufragio ú otro contratiempo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *senestre, sinistre;* catalán, *sinistre;* francés del siglo XI, *senestre;* moderno, *sinistre;* italiano, *sinistro*, del latín *sĭnister*, izquierdo; y extensivamente, funesto, contrario.

Sinigual. Adjetivo. Incomparable, único en su género.

ETIMOLOGÍA. *Sin* é *igual.*

Siniscal. Masculino anticuado. SENESCAL.

Sinistato, ta. Adjetivo. *Entomología.* Calificación de los insectos cuyas mandíbulas están unidas á su base con el labio inferior.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *stūō*, yo aprieto; σὺν στῦω: francés, *synistate.*

Sinitasto. SINISTATO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sinitasto*, que aparece en algunos *Diccionarios*, debe ser errata de imprenta, por *sinistato.*

Sinjusticia. Femenino anticuado. INJUSTICIA.

Sinlero, ra. Adjetivo anticuado. SEÑERO.

Sinna. Femenino anticuado. SEÑA, estandarte.

Sinnal. Masculino anticuado. SEÑAL.

Sinnero, ra. Adjetivo anticuado. SEÑERO.

Sinneurosis. Femenino. *Anatomía.* Articulación sostenida por ligamentos.

ETIMOLOGÍA. Griego συννεύρωσις *(synneúrōsis);* de *syn*, con, y *neūron*, ligamento: francés, *synévrose, synnevrose;* catalán, *sineurosis.*

Sinnis. Masculino. *Tiempos heróicos.* Ladrón de la antigua Grecia, que se instaló en el istmo de Corinto, despojaba á los viajeros, los arrojaba al mar, los asesinaba con su maza ó los ataba por los cuatro miembros ó árboles que encorvaba sobre la tierra y que dejaba después enderezar. Teseo le dió muerte.

Sinnúmero. Masculino. Véase NÚMERO.

Sino. Masculino anticuado. SIGNO. ‖ Familiar. El signo, el destino, la estrella de cada cual, en cuyo sentido se dice: «es mi SINO, es SINO mío, que todo el mundo ha de engañarse.»

ETIMOLOGÍA. *Signo.*

Sentido etimológico.—Nuestro SINO no es más que la cifra ó figura simbólica de nuestro porvenir, en cuyo sentido han penetrado las tradiciones de la astronomía judiciaria, como en desastre, estrella, horóscopo.

Sino. Conjunción adversativa con que, comparando una cosa con otra, se contrapone á ella en proposiciones negativas; como: no es claro, SINO muy oscuro. ‖ Se usa para exceptuar una cosa de otra ó entre otras; como: nadie entiende esto sino Fulano. ‖ Equivale á los adverbios SÓLO ó SOLAMENTE, precediendo preposición negativa; como: no espero SINO que te vayas. ‖ Se usa para contraponer los extremos de una oración como contrarios entre sí, determinando el que se ha de elegir. ‖ Equivale á DEMÁS ó FUERA DE, añadiendo extremos á la oración, y siempre es precedido del modo adverbial *no sólo;* como: no sólo por rico, sino por prudente, sabio, etcétera. ‖ Usase con frecuencia en tono de amenaza, como cuando se dice: «vengo á que usted me dé tal ó cual cosa, porque SINO le romperé la crisma.»

ETIMOLOGÍA. Catalán *sinó;* francés del siglo XI, *se nun;* siglo XII, *se non;* moderno, *sinon;* italiano, *se non*, de la conjunción condicional *si* y del adverbio negativo *non*, no.

Reseña.—La ortografía de la voz del artículo debe ser SINÓ; esto es, palabra aguda, para diferenciarla de *sino*, estrella, que es voz llana.

Sinoble. Adjetivo. *Blasón.* VERDE.

ETIMOLOGÍA. *Sinople.*

Sinocal. Adjetivo. *Medicina.* Se aplica á las calenturas inflamatorias simples.

ETIMOLOGÍA. *Sinoco.*

Sinoco, ca. *Medicina.* Adjetivo que se aplica á cierta especie de calentura continua y sin aumento. Se usa más comunmente como sustantivo en la terminación femenina; sin embargo, suele decirse con bastante frecuencia: «fiebre SÍNOCA.»

ETIMOLOGÍA. Griego συνοχός *(synochós)*, continuo; de *syn*, con, y *échein*, tener: francés, *synoque.*

Sinodal. Adjetivo. Lo perteneciente al sínodo. Aplícase regularmente á las decisiones de los sínodos, y entonces se usa como sustantivo femenino. ‖ Masculino. El examinador en los concursos á curatos y de ordenandos y confesores.

ETIMOLOGÍA. *Sínodo:* latín, *synŏdālis;* italiano, *sinodale;* francés, *synodal;* catalán, *sinodal.*

Sinodalmente. Adverbio de modo. En sínodo.

ETIMOLOGÍA. *Sinodal* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sinodalment;* francés, *synodalement;* italiano, *sinodalmente.*

Sinodático. Masculino. Tributo que, en señal de obediencia, pagaban anualmente al obispo todos los eclesiásticos seculares cuando iban al sínodo.

ETIMOLOGÍA. *Sínodo:* francés, *synodatique.*

Sinódico, ca. Adjetivo que se aplica á las cosas que pertenecen al sínodo. ‖ *Astronomía.* Lo que pertenece á

Digitized by Google

la conjunción; y así se llama mes SINÓDICO el tiempo que pasa de una conjunción de la luna con el sol hasta la otra.

ETIMOLOGÍA. *Sínodo:* catalán, *sinódich, ca;* francés, *synodique;* italiano, *sinòdico;* latín, *synŏdĭcus*, que es el griego συνοδικός *(synodikós)*.

Sínodo. Masculino. CONCILIO, por junta de obispos. ‖ *Astronomía.* La conjunción de dos planetas en el mismo grado de la eclíptica ó en el mismo círculo de posición. ‖ DIOCESANO. El clero de una diócesis convocado y presidido por su obispo para tratar de asuntos eclesiásticos. ‖ NACIONAL. CONCILIO NACIONAL. ‖ PROVINCIAL. CONCILIO PROVINCIAL. ‖ La junta de eclesiásticos que nombra el ordinario para examinar á los ordenados y confesores.

ETIMOLOGÍA. Griego σύνοδος *(synodos)*; de *syn*, con, y *hodós*, camino: catalán, *sínodo;* francés, *synode*.

Sentido etimológico.—SÍNODO quiere decir: «asamblea á la cual concurren por todos los caminos del mundo.»

Sinología. Femenino. Tratado acerca del sino. ‖ Estudio de la escritura y de la lengua chinas.

ETIMOLOGÍA. *Sinólogo:* francés, *sinologie*.

Sinológico, ca. Adjetivo. Perteneciente á la sinología ó al sinólogo.

ETIMOLOGÍA. *Sinología:* francés, *sinologique*.

Sinólogo. Masculino. Dícese del que conoce la lengua china, ó la erudición é historia de aquel pueblo.

ETIMOLOGÍA. Griego Σίνα *(Sina)* y λόγος, tratado: francés, *sinologue*.

Reseña.—El griego *Sína* es el nombre con que Ptolomeo designa una localidad de Oriente, de donde se origina el latín *sinæ*, los chinos.

Sinominista. SINONIMISTA.

ETIMOLOGÍA. La forma *sinominista*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es errata de imprenta.

Sinón. Conjunción adverbial anticuada. SINO.

Sinonimia. Femenino. *Retórica.* La repetición de voces de un mismo ó equivalente significado. ‖ La circunstancia de ser dos voces iguales ó semejantes en significado.

ETIMOLOGÍA. *Sinónimo:* griego συνωνυμία *(synōnymía)*; latín, *synōnymĭa;* catalán, *sinonimia;* francés, *synonymie;* italiano, *sinonimia*.

Sinonímico, ca. Adjetivo. Que contiene ó expresa sinonimia.

ETIMOLOGÍA. *Sinonimia:* catalán, *sinonímich, ca;* francés, *synonymique;* italiano, *sinonìmico;* latín, *synōnymĭcus*.

Sinonimista. Masculino y femenino. El ó la que se dedica al estudio de los sinónimos. ‖ Escritor de sinónimos.

ETIMOLOGÍA. *Sinónimo:* catalán, *sinonimista;* francés, *synonimyste;* italiano, *sinonimista*.

Sinónimo, ma. Adjetivo que se aplica á las voces y expresiones que parece tienen una misma significación. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. Griego συνώνυμον *(synōnymon)*, de *syn*, con, y *ónoma*, nombre: latín, *synōnymon;* catalán, *sinónim, a;* francés, *synonyme;* italiano, *sinonimo*.

Reseña —1. *Synonymus*, voz compuesta del prefijo griego *syn*, con, *cum*, y de *ónyma* ú *ónoma:* esto es, *con nombre*, nombre compañero de otro.

2. Se llaman *sinónimas* las voces que son expresivas de una misma idea fundamental; pero connotada por cada una de aquéllas en una modificación ó relación diferente. Por ejemplo: *nombrar* y *llamar* son voces sinónimas ó compañeras, porque ambas significan la idea de articular una voz, ó de pronunciar un nombre, diferenciándose en que el *nombrar* es para distinguir en la oración, la conversación ó discurso, y el *llamar* es para hacer que uno venga ó se acerque al que pronuncia el nombre. Así decimos: el Señor *llamó* á todos los animales, y los *nombró* delante de Adán. No siempre se deben *nombrar* las cosas por sus nombres, ni *llamar* en auxilio á cierta clase de gentes.

3. Los nombres individuales ó propios no pueden ser SINÓNIMOS: únicamente pueden serlo los genéricos ó apelativos, los adjetivos y los verbos.

4. Para que dos voces sean SINÓNIMAS se requieren dos condiciones: 1.ª, asemejarse por una idea genérica común; y 2.ª, diferenciarse por la connotación de ideas particulares ó accesorias, tan poco distantes de la idea genérica, ó tan poco distantes entre sí, que sólo puedan distinguirse por medio de un análisis muy fino y delicado.

5. Dos ó más voces son siempre tanto más sinónimas, cuanto menores son las diferencias de significado que las separa.

6. ¿Pueden estas diferencias llegar á ser tan mínimas que al fin desaparezcan? ¿Puede la *sinonimia* convertirse en igualdad? No: no hay SINÓNIMOS *perfectos*, según suelen llamarse. En los primeros tiempos de la formación de la lengua, derivada de diversos orígenes, podrá haber dos ó más palabras que designen un mismo objeto, una misma idea; pero muy luego cesa semejante irregularidad, verificándose una de las dos cosas siguientes: ó desaparece, quedando sin uso, una de las palabras *dobles*, ó sigue usándose; pero representando alguna idea accesoria, alguna modificación, que la convierte en palabra distinta. Así es, que en ningún idioma ya formado, y medianamente cultivado, se encuentran dos voces que signifiquen propia, precisa y exactamente lo mismo. «Si hubiese SINÓNIMOS *perfectos* (dice á este propósito Dumorsais), habría dos lenguas dentro de una misma lengua: cuando se tiene el signo exacto de una idea, no se busca otro.»

7. Los SINÓNIMOS se dividen en dos clases: 1.ª, *homo-radicales, iso-radicales* ó *co-derivados*, esto es, derivados de una misma raíz ó pertenecientes á una misma familia etimológica, como *crédito* y *creencia, fortaleza* y *fuerza, honor* y *honra;* 2.ª, los *hétero-radicales*, esto es, de diferente raíz, ó no pertenecientes á una misma familia etimológica, como *dicha* y *fortuna, dicción, palabra, término* y *vocablo*. Para determinar la diferencia entre los SINÓNIMOS *homo-radicales*, es absolutamente indispensable la etimología, pues todas sus diferencias dependen, por regla general, del diferente valor significativo de las desinencias y de los prefijos. Para la determinación de la diferencia entre los SINÓNIMOS *hétero-radicales*, también es muy útil la etimología, pero se requiere además el detenido examen histórico-filosófico de cada voz, con arreglo á un sistema rigorosamente lógico.

8. Así, pues, las diferencias entre los SINÓNIMOS, proceden: 1.°, de la diversidad de las desinencias; 2.°, de la diversidad de los prefijos; 3.°, de la diversidad de los orígenes de las voces; 4.°, de la diversidad de su formación; y 5.°, de las vicisitudes que experimentan las lenguas y del uso.

9. Es imposible escribir con *propiedad, precisión* y *exactitud*, sin conocer muy á fondo el valor etimológico y usual de las voces sinónimas. (MONLAU.)

Sinónomo, ma. Adjetivo. SINÓNIMO.

Sinople. Adjetivo. *Blasón.* SINOPLE.

ETIMOLOGÍA. Griego σινωπίς *(sinōpís)*: latín, *sĭnōpis;* italiano, *sinopio;* francés, *sinople;* bajo latín, *sinopis*.

Reseña.—El griego *sinōpis* es una forma de *Sinōpē* (Σινώπη), ciudad de Paflagonia, en el Asia menor, de donde vino la rúbrica sinópica, semejante al minio ó bermellón.

Sinopsis. Femenino. Compendio ó suma.

ETIMOLOGÍA. Griego σύν *(syn)*, con, y ὄψις *(ópsis)*, vista; σύνοψις *(synopsis)*: italiano, *sinossi;* francés, *synopse, synopsis;* catalán, *sinopsis*.

Sentido etimológico.—SINOPSIS significa, según el espíritu de la raíz: «vista reunida, sintética, compendio, resumen.»

Sinóptero, ra. Adjetivo. *Ictiología.* Calificación de los peces cuyas nadaderas pelvianas están unidas por las orillas.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, enlace, y *pterón*, ala: σύν πτερόν.

Sinóptico, ca. Adjetivo. Lo que á primera vista presenta con claridad y distinción las partes principales de un todo; como cuadro SINÓPTICO, tabla SINÓPTICA.

ETIMOLOGÍA. *Sinopsis:* griego συνοπτικός *(synoptikós)*; catalán, *sinóptich, ca;* francés, *synoptique;* italiano, *sinottico*.

Sinoptomatología. Femenino. Parte de la Medicina que expone los efectos ó los accidentes de las enfermedades.

Sinorrizo, za. Adjetivo. *Botánica.* Calificación del embrión vegetal, cuando la raíz está un poco unida con el perispermo.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y

Digitized by Google

rhiza, raíz; σύν ῥίζα: francés, *synorrhize*.

Sinosteografía. Femenino. Parte de la anatomía que trata de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *sin*, con, *ostéon*, hueso, y *grapheía*, descripción: σύν ὀστέον γραφεία.

Sinosteología. Femenino. *Anatomía.* Tratado de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, *ostéon*, hueso, y *lógos*, tratado; σύν ὀστέον λόγος: francés, *synostéologie*.

Sinosteotomía. Femenino. Disección anatómica de las articulaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, *ostéon*, hueso, y *tomē*, sección; σύν ὀστέον τομή: francés, *synostéotomie*.

Sinostosis. Femenino. *Anatomía.* Unión de los huesos. ‖ SINOSTOSIS *craniana*. Unión de las piezas que forman el cráneo.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *ostéon*, hueso; σύν ὀστέον: francés, *synosteose*.

1. Sinoto, ta. Adjetivo. *Zoología.* ANIMALES SINOTOS. Los que tienen las orejas juntas.

ETIMOLOGÍA. Griego *syn*, con, y *ōtós*, genitivo de *oūs*, oreja; σύν ὠτός: francés, *synote*.

2. Sinoto, ta. Adjetivo. *Teratología.* MÓNSTRUOS SINOTOS. Mónstruos que tienen dos cuerpos ligados por la parte superior del ombligo común, con una cabeza incompletamente doble, ofreciendo: por un lado, una cara; y por el otro, una ó dos orejas confundidas.

ETIMOLOGÍA. *Sinoto 1:* francés, *synote*.

Sinovia. Femenino. Licor dulce y jabonoso que lubrifica las articulaciones de los huesos.

ETIMOLOGÍA. Nombre inventado por Paracelso (LITTRÉ): francés, *synovie*.

Sinovial. Adjetivo. Concerniente á la sinovia.

ETIMOLOGÍA. *Sinovia:* francés, *synovial*.

Sinrazón. Femenino. La acción hecha contra justicia y fuera de lo razonable ó debido. ‖ A SIN RAZÓN. Modo adverbial anticuado. INJUSTAMENTE.

Sinsabor. Masculino. DESABOR. ‖ Pesar, desazón, pesadumbre.

Sintáctico, ca. Adjetivo. Lo que se refiere ó corresponde á la sintaxis.

ETIMOLOGÍA. *Sintaxis:* griego συντακτικός *(syntaktikós)*; francés, *syntaxique*.

Sintaxis. Femenino. *Gramática.* Coordinación de las palabras en el discurso.

ETIMOLOGÍA. Griego σύνταξις *(syntaxis)*, de *sin*, con, y *táxis*, orden, serie, disposición, arreglo: latín, *syntaxis;* catalán, *sintaxis;* francés, *syntaxe;* italiano, *sintassi*.

Reseña.—1. Construcción gramatical de los nombres de una frase y de las mismas frases entre sí.

2. Parte de la gramática que trata del arreglo de los nombres, de la construcción de las preposiciones, del régimen de los verbos y de las relaciones lógicas de los períodos, así como de las leyes generales y particulares que se debe tener en cuenta para hacer la dicción correcta, pura y elegante.

3. *Erudición griega.* SINTAXIS *interior*. Formación de los nombres, la cual procede por *transformación, fusión* y *aglutinación*, verificándose en el mismo organismo de las palabras, puesto que las forma.

Síntesis. Femenino. Composición de un todo por la reunión de sus partes.

ETIMOLOGÍA. Griego σύνθεσις *(synthesis)*, de *syn*, con, y *thésis*, la acción de poner: latín, *synthĕsis;* italiano, *sintesi;* francés, *synthèse;* catalán, *síntesis*.

Sentido etimológico.—SÍNTESIS significa: «la acción de poner una tesis con otra,» de donde se origina la idea natural y lógica de serie, sistema, conjunto.

Sintéticamente. Adverbio de modo. Por medio de síntesis.

ETIMOLOGÍA. *Sintética* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *synthétiquement;* italiano, *sinteticamente*.

Sintético, ca. Adjetivo que se aplica á lo que procede componiendo ó que pasa de las partes al todo.

ETIMOLOGÍA. *Síntesis:* griego, συνθετικός *(synthetikós)*, simétrico de σύνθετος *(synthetos)*, cosa compuesta: italiano, *sintetico:* francés, *synthétique;* catalán, *sintétich, ca*.

Sintetismo. Masculino. *Cirugía.* Conjunto de las cuatro operaciones quirúrgicas necesarias para la reducción de una fractura, á saber: la extensión, la reducción, la coaptación y el vendaje.

ETIMOLOGÍA. *Síntesis:* francés, *synthétisme*.

Reseña.—No sólo tiene por objeto la reducción de una fractura, sino el mantenerla en aquel estado; esto es, en mantenerla reducida.

Sintir, Activo anticuado. SENTIR.

Sintoísmo. Masculino. *Historia religiosa.* Religión primitiva del Japón, consistente en el culto de un dios superior, dioses subalternos, genios que gobiernan los elementos, fundadores y legisladores del imperio japonés. Es la religión del emperador, de su familia y de los príncipes, que rodean el trono. Enseña que las almas de los hombres virtuosos irán á habitar las regiones luminosas, y que las de los malvados serán condenados á andar errantes eternamente por los aires, rechazadas á la vez por el cielo y por la tierra. Los sacerdotes de esta religión, en número de 60 000 en todo el imperio, se abstienen de toda alimentación animal. El SINTOÍSMO y el budhismo son las religiones que se comparten los habitantes del Japón.

ETIMOLOGÍA. Japonés *sinton*, culto antiguo, religión primitiva, por contraposición al budhismo, que es el culto nuevo.

Síntoma. Masculino. *Medicina.* Accidente que acompaña á una enfermedad, por el cual se puede formar juicio de su naturaleza ó calidad.

ETIMOLOGÍA. Griego σύμπτωμα *(symptōma)*, de *syn*, con, y *píptein*, caer; «lo que cae ó viene con otra cosa; σύν πίπτειν: latín, *symptōma;* italiano, *sintoma;* francés, *symptôme;* catalán, *síntoma*.

1. *Sentido etimológico.*—La verdadera significación de SÍNTOMA es accidente.

2. *Sentido técnico.*—Fenómeno insólito que se presenta, ora en la constitución de los órganos, ora en la práctica de las funciones. El SÍNTOMA está ligado indefectiblemente á la existencia de la enfermedad, de tal suerte que la ciencia halla siempre el modo de patentizarlo durante la vida del enfermo.

Sintomáticamente. Adverbio de modo. Por medio de síntomas.

ETIMOLOGÍA. *Sintomática* y el sufijo adverbial *mente*.

Sintomático, ca. Adjetivo. Lo que pertenece al síntoma.

ETIMOLOGÍA. *Síntoma:* francés, *symptomatique;* catalán, *sintomátich, ca*.

Sintomatología. Femenino. Parte de la patología que tiene por objeto el conocimiento de los síntomas.

ETIMOLOGÍA. *Síntoma* y *lógos*, tratado; σύμπτωμα λόγος: francés, *symptomatologie*.

Sintonía. Femenino. *Retórica.* «Figura que se comete, cuando se explican en palabras concisas las cosas, ó hechos memorables, que necesitaban mayor extensión. Es voz griega.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sinuosidad. Femenino. La calidad de sinuoso, ó de lo que hace ó tiene senos.

ETIMOLOGÍA. *Sinuoso:* catalán, *sinuositat;* francés, *sinuosité;* italiano, *sinuosità*.

Sinuoso, sa. Adjetivo. Lo que es torcido ó tiene muchos senos.

ETIMOLOGÍA. *Seno:* latín, *sĭnŭōsus;* catalán, *sinuós, a;* francés, *sinueux;* italiano, *sinuoso*.

Sio ó Sión. Masculino. *Botánica.* «Planta derecha y gruesa, que tiene las hojas anchas y semejante al Hiposelino, aunque menores, y muy olorosas. Cratevas dice que es una mata pequeña, que tiene muy pocas hojas, mayores que las de la hierbabuena, y muy semejantes á las de la oruga. Algunos juzgan que es una especie de Sisimbro ó Cardamina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*.

Siote. Masculino. *Ornitología.* Ave de la Nueva Granada, pequeña, de color negro con visos dorados en los extremos de las plumas y de dulce canto.

Siparium. Masculino. *Antigüedades.* Pequeño velo que cubría el proscenio en los teatros de los antiguos, durante los entreactos. Estaba dividido en dos partes, que se corrían horizontalmente á derecha é izquierda.

ETIMOLOGÍA. Latín *sīpărĭum*, del griego σίπαρος *(síparos)*.

Sipedón. Masculino. *Zoología.* Especie de culebra del Norte de América. Es de algo más de un pie de largo, y de color ceniciento oscuro por el lomo y blanquizco, por el vientre.

Digitized by Google

Siquier. Conjunción anticuada. SIQUIERA.

Siquiera. Conjunción. A LO MENOS. ‖ YA. En esta acepción se usa frecuentemente repitiéndola en la oración para contraponer los términos de ella; y así se dice: SIQUIERA venga, SIQUIERA no venga. ‖ Ni aun, ni apenas. ‖ O, ú de otro modo. ‖ Adverbio de modo y de cantidad. A LO MENOS; verbigracia; SIQUIERA por la honra, SIQUIERA media paga.

ETIMOLOGÍA. *Si*, conjunción condicional, y *quiera*, tercera persona del singular del presente de subjuntivo del verbo *querer*.

Siracusano, na. Adjetivo. El natural de Siracusa y lo perteneciente á ella.

Sirarcosis. SISARCOSIS.

ETIMOLOGÍA. La forma *sirarcosis*, que aparece en algunos *Diccionarios*, es bárbara.

Sire. Masculino. Título de soberano que se usaba en Francia.

ETIMOLOGÍA. *Señor*.

Reseña.—«Tratamiento de soberano, que tiene uso principalmente en Francia é Inglaterra, y se halla en muchos de nuestros autores. Derívase del ablativo latino *Seniore*, y equivale á lo mismo que señor.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sirena. Femenino. Ninfa del mar que fingieron los poetas. Dijeron ser de medio cuerpo arriba mujer muy hermosa, y pez, en lo restante. Fingían también que era notable por la dulzura de su canto.

ETIMOLOGÍA. Fenicio *sir:* griego, σειρήν *(serēn);* latín, *sēren, ēnis;* catalán, *sirena;* francés, *sirène;* italiano y provenzal, *serena*.

Sentido etimológico.—El fenicio *sir* quiere decir canto.

Reseña 1.ª—1. Hijas de Aqueloo y de Caliope, y compañeras de Proserpina, metamorfoseadas en mónstruos marinos por Ceres. irritada porque no se opusieron al robo de su hija.

2. Atraían por la dulzura de su voz, según la fábula, á los viajeros imprudentes y les hacían perecer entre las olas.

3. Su número es incierto, pues se cuentan dos, tres, y también ocho, entre otras, Aglaofone, Telxepia ó Telsinoe, Molpé, Sigea y otras.

4. Parténope fué también colocada en el número de las SIRENAS.

5. Habitaban en las orillas del mar, entre Caprea y la costa de Italia. Tenían cuerpo de mujer, hasta la cintura; y por debajo, la forma de pájaro; ó bien, cabeza de mujer, sobre un cuerpo de ave.

6. La creencia en la realidad de las SIRENAS subsistió hasta muy tarde entre los pueblos modernos.

Reseña 2.ª—«Por alusión se llama la mujer que canta dulcemente y con melodía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sireno. Masculino familiar. ENCANTADOR.

ETIMOLOGÍA. *Sirena*.

Sirga. Femenino. La maroma que sirve para tirár las redes, llevar las embarcaciones desde tierra y otros usos. ‖ A LA SIRGA. Modo adverbial que se usa hablando de la embarcación que navega tirada de una cuerda ó SIRGA por la orilla.

ETIMOLOGÍA. *Sirgo:* catalán, *sirga*.

Sirgar. Activo. Llevar una embarcación á la sirga.

ETIMOLOGÍA. *Sirga:* catalán, *sirgar*.

Sirgo. Masculino. La seda torcida. ‖ Tela hecha ó labrada de seda.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sērĭcum*, seda, sobrentendiéndose *tortum*, torcido; *tortum* SERICUM, seda torcida.

2. «Covarrubias dice le dieron este nombre los *Seres.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sirguerillo, to. Masculino diminutivo de sirguero.

Sirguero. Masculino anticuado. JILGUERO.

Siriaco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á Siria y el natural de aquel país.

ETIMOLOGÍA. *Syriăcus*: italiano, *siriaco;* francés, *syriaque;* catalán, *siríach, ca*.

Siriano, na. Adjetivo anticuado. SIRIACO.

Siriasis. Femenino. *Medicina.* Inflamación del cerebro.

Siringotomía. Femenino. *Cirugía.* Operación de la fístula del ano, por incisión.

ETIMOLOGÍA. Griego *syrigx*, que se pronuncia *syring*, fístula, y *témnein*, cortar: σύριγξ τέμνειν: francés, *syringotomie*.

Siringótomo. Masculino. *Cirugía.* Instrumento de cirugía que se usaba antiguamente para la operación de la fístula del ano.

ETIMOLOGÍA. *Siringotomía:* francés, *syringotome*.

1. Sirio. Masculino. *Astronomía.* La más brillante de las estrellas fijas en la constelación del Can mayor.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sūrga*, sol, *svar*, cielo: griego, σειρός *(seirós)*, cálido; latín, *Sĭrĭus;* italiano, *sirio;* catalán, *siri, sírico*.

2. Sirio. Masculino. *Botánica.* Nombre de la artemisa ó sérpol mayor.

ETIMOLOGÍA. Latín *syrĭus*, esencia del nardo.

Sirio, ria. SIRIACO.

ETIMOLOGÍA. *Sol:* griego σειρός *(seirós)*, cálido, canicular; Σείριος *(Seirios)*, la canícula; *Sirio*, el Sol; latín, *Sĭrĭus*, el Sirio, estrella llamada vulgarmente la canícula; italiano, *Sirio;* francés, *syrien;* catalán, *siriá, na*.

Sirium. Masculino. *Mineralogía.* Sulfato de níkel, mezclado de hierro, de arsénico y cobalto, tomado como cuerpo simple.

ETIMOLOGÍA. *Sirio 1:* francés, *syrium*.

Sirle. Masculino. El excremento del ganado lanar y cabrío.

Sirmaismo. Masculino. *Medicina.* Método dietético ó higiénico que consiste en el uso de vomitivos suaves para precaver la saburra de las primeras vías.

ETIMOLOGÍA. Francés, *sirmaisme*.

Sirmatóforo, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene la cola muy larga.

ETIMOLOGÍA. Griego *syrma*, vestidura talar, y *phorós*, que lleva; σύρμα φορός: francés, *syrmatophore*.

Siro (PUBLIO). Poeta mímico latino, y un tiempo, esclavo. Fué natural de Siria y vivía en Roma hacia el año 45 antes de Jesucristo. De este poeta sólo tenemos una colección de *Sentencias* extractadas de sus composiciones. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Siro, ra. Adjetivo. SIRIACO.

ETIMOLOGÍA. Latín *syrus*.

Siro-árabe. Adjetivo común á los dos géneros. Perteneciente á la Siria y á la Arabia. ‖ LENGUAS SIRO-ÁRABES. Sinónimo de lenguas semíticas.

ETIMOLOGÍA. *Siro* y *árabe:* francés, *syro-árabe*.

Siro-caldáico. Masculino. *Filología.* EL SIRO-CALDÁICO. Nombre de la lengua vulgar que se formó entre los judíos, á consecuencia de la corrupción del hebreo que se hablaba en Palestina, en tiempos de Nuestro Señor Jesucristo, y que se empleó en las grandes composiciones rabínicas, llamadas el *Talmud.* (LENORMANT, *Historia antigua del Oriente, tiempos primitivos, página 120).* ‖ EL SIRO-CALDÁICO es uno de los dialectos arameos.

ETIMOLOGÍA. *Siro* y *caldáico*.

Siroco. Masculino. JALOPE. El viento que viene de la parte intermedia entre Levante y Mediodía, según la división de la rosa náutica que se usa en el Mediterráneo.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *charq*, el Oriente; *charquī;* oriental; antiguo español, *xaloque;* moderno, *jaloque:* portugués, *xaroco, xarruco;* italiano, *sirocco, seirocco, scilocco;* francés antiguo, *yseloc;* moderno, *siroc, sirocco;* provenzal, *siroc, egssiroc, issalot;* catalán, *xaloch*.

2. El provenzal *egssiroc* representa el árabe *ech-charq*, el Oriente.

3. *Serie de formas. Charg* (árabe, cuyo *cha* se convierte en *xa) xaloch, xaloque, xaroco, siroc, sirocco, scilocco.*

Reseña.—Viento que sopla del Africa en el Mediterráneo é Italia. Se levanta por lo general hacia el mes de Febrero, y no sopla más que en borrascas de treinta y seis á cuarenta horas. A veces dura de catorce á veinte días, pero sin hacerse muy sensible. En toda su fuerza, es abrasador, excita un gran abatimiento y seca las hierbas y las plantas.

Sirria. Femenino SIRLE.

Sirte. Femenino. Peñasco en los golfos con bancos de arena muy peligrosos. ‖ Banco de arena movediza en la mar.

ETIMOLOGÍA. Griego συρτίς *(syrtis)*, forma de σύρειν *(syrein)*, barrer, remover, agitar; latín, *syrtis;* italiano, *sirti;* francés, *syrtes;* catalán, *sirte*.

Sirvienta. Femenino. La que sirve.

Sirviente. Común de dos. El que ó la que sirve.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *servent, sirvent;* catalán, *sirvent, a;* francés, *sergent;* italiano, *servente;* burguiñón,

Digitized by Google

sorjan, del latín, *servĭens*, *servĭentis*, participio presente de *servīre*, servir.

Sisa. Femenino. La pequeña parte que se hurta, y en especial, paulatinamente en la compra diaria de comestibles y otras cosas menudas. ‖ El retazo que se reserva y quita de alguna tela. Dícese regularmente de los que quitan los sastres. ‖ En los vestidos, el corte que se hace quitándoles alguna parte pequeña de la tela para darles la debida formación. ‖ El aceite de linaza recocido con algunas tierras de color, como bermellón, ocre ú otros simples, para que pegue el pan de oro sobre él. ‖ La imposición sobre géneros comestibles, rebajando la medida.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sisa;* provenzal, *assieta*, distribución ó repartición de un impuesto; francés, *assiete*, fondo ó asiento de una renta, tema del antiguo *asseir;* moderno, *asseoir*, del latín *sĕdēre*, sentarse, permanecer; y figuradamente, tomar *asiento* ó posesión.

Sisable. Adjetivo. Susceptible de sisa.

Sisador, ra. Masculino y femenino. El que sisa.

ETIMOLOGÍA. *Sisa:* catalán, *sisador*, *sisadora*.

Sisadura. Femenino. SISA.

Sisamiento. Masculino. SISA.

Sisar. Activo. Tomar ó quitar de lo que se compra ó se gasta alguna pequeña parte. ‖ Acortar ó rebajar las medidas en la proporción que corresponde al impuesto sobre los comestibles. ‖ Cortar en los vestidos la parte necesaria para darles la forma conveniente.

ETIMOLOGÍA. *Sisa:* catalán, *sisar.*

Sisarcosis. Femenino. *Anatomía.* Unión de dos huesos por medio de músculos, como la del hueso hioides con las partes vecinas.

ETIMOLOGÍA. Griego συσσάρκωσις *(syssárkōsis)*, de *syn*, con, y *sárx*, carne: francés, *syssarcose*.

Sisebuto. Vigésimotercero rey de los visigodos de España, que sucedió á Gundemaro, en 612, y murió en 621. Expulsó á los romanos de los puntos que ocupaban en la Bética y la Lusitania, obligó á los judíos á abrazar el cristianismo; fomentó el desarrollo de la marina y organizó escuadras, con las cuales hizo correrías por la costa de Africa. Depuso á Eusebio, obispo de Barcelona, hizo celebrar dos concilios en España, erigió suntuosamente la iglesia de Santa Leocadia, en Toledo, y acabó sus días en aquella ciudad, dejando menor de edad á su hijo Recaredo.

Sisena (CORNELIO). Historiador latino. Cuestor romano en la Sicilia, el año 77 antes de Jesucristo. Fué pretor y gobernador de la Acaya. Se le conoce principalmente por su íntima amistad con Varrón, con Cicerón y con Atico. Compuso una *Historia de Roma* que comprendía desde la toma de aquella ciudad por los galos hasta las guerras de Sila. Fué asimismo autor de unos *Comentarios* sobre Plauto; pero estas obras se han perdido, y sólo quedan muchos fragmentos de ellas, esparcidos en las de *Cicerón*, *Gelio*, *Nonio*, *Prisciano* y otros escritores antiguos. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Sisenando. Vigésimosexto rey de los visigodos de España, que empezó á reinar en 631, después de haber ayudado á destronar á Suintila, y murió en 636. Convocó el cuarto concilio toledano, en que se formaron colecciones de leyes, tanto civiles como eclesiásticas, debiendo citarse entre las primeras el famoso *Forum Judicum* ó *Fuero Juzgo;* en él se confirmó también la elección de SISENANDO, declarando tirano á Suintila; se declaró libres de todo impuesto y carga á los clérigos, y se fulminaron penas contra los que faltaran á los juramentos de fidelidad hechos á su rey, ó se rebelaran contra él, tratando con esto de evitar SISENANDO que se siguiera su ejemplo. Murió en Toledo á los cinco años de su reinado, y le sucedió Chintila.

Sisero. Masculino. El comisionado para la cobranza de sisas.

Sísifo. Masculino. *Mitología.* Hijo de Eolo y nieto de Helén, célebre en las fábulas griegas por su malicia. Su mujer fué la atlántida Merope; y su amada, Anticlea, á quien hizo madre de Ulises antes de casarse con Laertes. Fundó á Efiro ó Corinto, cerró el istmo con murallas, obligó al río Asopo á ir á bañar el Acro-Corinto, y fué muerto por Teseo y abandonado é insepulto. Plutón le permitió volver un solo día á la tierra para hacer sepultar su cuerpo; pero rehusó volver á los infiernos, y hubo necesidad de que Mercurio, después de muchos años, le llevase á la fuerza. Fué condenado á arrastrar una roca hasta la cima de una montaña, de donde volvía á caer, estando obligado á volverla á subir inmediatamente. SÍSIFO instituyó los juegos ístmicos.

Sisimbrio. Masculino. *Botánica.* Planta de que se conocen varias especies, de flor en forma de cruz, con cáliz abierto y de color. Echan por fruto vainas más ó menos redondas y llenas de semilla.

Sismal. Adjetivo común á los dos géneros. LÍNEA SISMAL. *Física.* Dirección del movimiento de sacudida que se extiende á la superficie, en un temblor de tierra.

ETIMOLOGÍA. *Sísmico:* francés, *sismal.*

Sísmico, ca. Adjetivo. *Física.* MOVIMIENTO SÍSMICO: movimiento vibratorio que produce los terremotos, y que consiste en oscilaciones verticales, horizontales ó circulares. (LITTRÉ.)

ETIMOLOGÍA. Griego σεισμός *(seismós)*, sacudida: francés, *sismique*.

Sismógrafo. Masculino. *Física.* Instrumento que indica la intensidad de los terremotos.

ETIMOLOGÍA. Griego *seismós*, sacudida, y *graphein*, describir; σεισμός γραφειν: francés, *sismographe*.

Sismondi (JUAN CARLOS LEÓN SISMONDE DE). Historiador y literato ginebrino, que nació en 1773 y murió en 1841. Sus obras más notables son: *De la riqueza comercial; Nuevos principios de economía política; Historia de las repúblicas italianas de la Edad media; De la literatura del Mediodía de Europa é Historia de los franceses.*

Siso. Masculino anticuado. Sentido, inteligencia, juicio.

1. Sisón. Masculino. *Ornitología.* Ave muy común en España, especie de avutarda muy pequeña, de color rojizo con rayas negras por encima y blanquizco por debajo.

2. Sisón. Masculino. *Botánica.* Género de plantas de la familia de las umbelíferas, en que se distingue el SISÓN *amomum* y el SISÓN *ammi*, de Linneo, que es actualmente el *helosciadium Leptophyllum.*

ETIMOLOGÍA. Griego σίσων *(sísōn)*: latín, *sison*, hierba llamada rabo de puerco; francés, *sison;* italiano, *sisone*.

Sisón, na. Masculino y femenino. El que frecuentemente sisa.

Sistáltico, ca. Adjetivo. *Fisiología.* Calificación del movimiento de una parte que se dilata y se contrae alternativamente, como el corazón. ‖ Que tiene el carácter de la sístole; y así decimos: «movimiento SISTÁLTICO de las arterias.»

ETIMOLOGÍA. Griego συσταλτικός *(systaltikós)*, forma de συστέλλειν *(systéllein)*, contraer: latín, *systaltĭcus;* francés, *systaltique;* italiano, *sistàltico;* catalán, *sistáltich, ca.*

Sentido etimológico. — SISTÁLTICO quiere decir literalmente que se verifica por contracción; que se contrae.

Sistema. Masculino. Conjunto de reglas ó principios sobre alguna materia enlazados entre sí; y así se dice: SISTEMA de gobierno, de Medicina, etc. ‖ El galón de oro ó de plata de una sola cara. ‖ *Anatomía.* Conjunto de orgános de una misma especie; esto es, de partes similares, que concurren á un fin; como SISTEMA *nervioso, linfático.* ‖ Combinación de cuerpos y movimientos que, siendo diferentes, forman un todo y contribuyen á un objeto; como SISTEMA solar. ‖ SISTEMA DE VIDA. Método de vida. ‖ SISTEMA MÉTRICO. El que arregla las medidas de un país, tomando por base la unidad lineal del *metro.*

ETIMOLOGÍA. Griego σύστημα *(systēma)*, de σύν *(syn)*, con, é ἵστημι *(hístēmi)*, colocar; paralelo de θέσις *(thésis)*, acción de poner, y de θέμα *(théma)*, posición, formas derivadas de στάω *(stáō)*, yo estoy de pie: latín, *systēma;* italiano y catalán, *sistema;* francés, *système.*

1. *Sentido etimológico.* — SISTEMA, una de las voces más grandes de la humanidad, quiere decir: «serie de temas ó de tesis; tesis ó tema universal;» y propiamente hablando, tema ó tesis del creador del universo.

2. *Moral de la familia.* — Con SISTEMA, se va á todas partes; de tal manera, que nadie es forastero en el globo. Sin SISTEMA, no puede irse más que á la ignorancia, á la miseria y á la des-

Digitized by Google

honra. La palabra SISTEMA, considerada en este orden íntimo y profundo de la vida humana, significa literalmente: «educación, trabajo, virtud, economía.» Esto quiere decir: «regeneración, riqueza, salud, felicidad.» El jefe de la casa debe leer estos renglones una vez; la madre de familia debe leerlos cuando se levanta y cuando se acuesta.

Reseña.—1. SISTEMA *tributario*. Orden que establece y organiza la manera de contribuir en una nación.

2. *Música*. El ordenamiento general y el conjunto de los intervalos musicales elementales, comprendidos entre los dos límites sonoros extremos, apreciables al oído.

3. Método de cálculo para determinar las relaciones de los sonidos.

4. Orden de signos establecidos para expresarlos.

5. *Música antigua*. Dos ó más grados entre una nota y la siguiente.

6. *Métrica antigua*. Serie de versos de la misma medida, como en la estrofa sáfica, en que un adónico viene siempre después de un SISTEMA de sáficos.

7. SISTEMA *bibliográfico*. El orden que se sigue en la clasificación de los libros.

8. *Política*. Constitución de un pueblo, bajo el punto de vista político; y así se dice: SISTEMA feudal, SISTEMA absoluto, SISTEMA representativo.

9. *Geografía*. SISTEMA *de montañas*. Cordillera de montañas, que se distingue con un nombre particular, comprensivo de ramificaciones y divisiones subalternas, como SISTEMA *pirenaico*.

10. *Geología*. Sinónimo de terreno ó de formación, como cuando decimos: SISTEMA *ternario*, equivalente á *terreno ternario* ó de *formación ternaria*.

11. En general, clasificación metódica de los seres naturales.

12. En particular, clasificación que tiene por único objeto hacer más fácil el estudio de aquellos seres, como el SISTEMA *sexual*, de Linneo.

13. Suele tomarse en mala parte, como cuando se dice: «obra contra su propio convencimiento por espíritu de SISTEMA.»

14. Idea, fin, objeto.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SISTEMA, MÉTODO. *Sistema* se compone de dos términos griegos: *syn*, que significa junto, y del verbo *histēmi*, que quiere decir poner ó colocar.

Expresa, pues, la idea de un objeto que está colocado junto á otro, formando orden, sucesión, conjunto. El que quiera confirmarse con más seguridad en esta opinión, note la evidentísima analogía que se echa de ver entre *sistema* y *síntesis*, cuya palabra significa composición, ordenamiento, ajuste, armonía.

Método viene del griego *hódos*, que equivale á camino, de donde es oriunda la voz latina *exodus*, *éxodo*, en español, que es como si dijéramos *ex-hodos*, fuera de camino, fuga ó salida, por cuya razón se llama *Éxodo* el segundo libro de Moisés, en donde se narra la salida ó la fuga de los hebreos de Egipto.

De este origen proceden las voces *período peri-hodos*, alrededor del camino, vuelta, circuito que se hace *cerrando* la esfera, por lo cual *período* significa *cláusula; sínodo, sin-hodos*, por todos los caminos, dando la idea de una reunión á que se llega de todas partes, que es lo que entendemos por concilio ó asamblea.

Según esto, la palabra *método* quiere decir camino, vía, medio, conducto.

Los filólogos que han opinado que esta palabra era capaz del sentido espiritual, trascendente y profundo que conviene á *sistema*, han caído indudablemente en error.

Toda serie, todo ordenamiento, toda sucesión es *sistema*. Así decimos: *sistema* político, *sistema* filosófico, *sistema* métrico.

Esto equivale á si dijéramos: orden político, serie filosófica, conjunto de pesas y medidas.

Nada más absurdo que decir: *método* político, *método* métrico.

También se dice con mucha propiedad: la ciencia es un *sistema* de verdades; la filosofía es un *sistema* de opiniones; la moral es un *sistema* de preceptos; la metafísica es el *sistema* de las abstracciones; la creación es el *sistema* universal.

Nada más absurdo que decir: la ciencia es un *método* de verdades; la filosofía es un *método* de opiniones; la moral es un *método* de preceptos; la metafísica es el *método* de las abstracciones; la creación es el *método* universal.

Otro ejemplo hará que resalte con más evidencia la verdad de esta teoría. Decimos: los Alpes son un *sistema* de montañas.

El lector comprende cuán desatinado fuera decir: los Alpes son un *método* de montañas.

Toda regla que pueda guiarnos en la práctica de una cosa; todo medio, todo conducto, toda vía por donde podamos llegar al punto á que nos dirigimos, es *método*. Así decimos: *método* de escribir; *método* de leer; *método* de estudiar; *método* de alimentarse; *método* de canto, *método* de piano; *método* analítico, *método* sintético.

Nada más repugnante á la filosofía y al uso discreto de nuestra lengua, que decir: *sistema* de leer, *sistema* de escribir; *sistema* de piano; *sistema* sintético; *sistema* analítico.

Reflexionando un poco, no puede menos de comprenderse con una perfecta lucidez la razón del uso.

¿Por qué no se puede decir *sistema* analítico? Porque siendo el análisis un procedimiento por partes, fuera contradictorio aplicarlo á *sistema*, que es un procedimiento por series. Decir *sistema* analítico, es tan repugnante como decir *conjunto parcial* ó *pluralidad singular*.

¿Por qué no puede decirse tampoco *sistema* sintético? Porque siendo el *sistema* una síntesis, aplicar la idea de síntesis á *sistema*, fuera un ripio lógico tan manifiesto, como llamar *total* á un *todo*. Si es *todo*, ¿no ha de ser *total*? Si es *sistema*, ¿no ha de ser *síntesis*? Más claro; si es término *compuesto*, ¿no ha de ser *composición*?

Sistema es encadenamiento.
Método es regla.
Sistema es orden y sabiduría.
Método es proceder.
Sistema es el misterio.
Método es el modo de adivinarlo.
Sistema es el término del viaje.
Método es el camino por donde llegamos á ese término.

El *sistema* de cosas más mecánicas tiene algo científico, transcendental, profundo, sabio, porque ha de tener la ciencia natural é inevitable de la correlación, del concierto, de la fuerza y de la armonía.

El *método* más filosófico tiene algo manual, exterior, porque ha de tener la trivialidad de la forma y del modo, el servilismo de un procedimiento material, de una regla mecánica.

Artículo segundo.—ESPÍRITU DE SISTEMA, ESPÍRITU SISTEMÁTICO. *El espíritu de sistema* consiste en la disposición á considerar las nociones imaginadas como principios demostrados.

El espíritu sistemático consiste en la disposición á observar un método constante en las experiencias, en los procedimientos, en las concepciones; de tal suerte, que resulte una serie de concepciones, de procedimientos y de experiencias perfectamente análogos.

El espíritu de sistema es siempre un absurdo, porque es siempre la sinrazón de una especie preconcebida sin el necesario fundamento.

El espíritu sistemático puede llegar á ser un gran método, una gran ciencia, una verdadera sabiduría, como la de Copérnico ó la de Newton.

No hay fanático sin *espíritu* de sistema: no hay sabio alguno sin más ó menos espíritu sistemático.

Sistemáticamente. Adverbio modal. De un modo sistemático.

ETIMOLOGÍA. *Sistemática* y el sufijo adverbial *mente:* catalán. *sistemàticament;* francés, *systématiquement;* italiano, *sistematicamente;* bajo latín, *systemāticè.*

Sistemático, ca. Adjetivo. El ó lo que sigue algún sistema. ‖ El que procede por principios, y es invariable en su tenor de vida ó en sus escritos, opiniones, etc. ‖ ESPÍRITU SISTEMÁTICO. Véase SISTEMA.

ETIMOLOGÍA *Sistema:* griego, συστηματικός *(systēmatikós);* latín, *systēmāticus;* italiano, *sistematico;* francés, *systématique;* catalán, *sistemátich, ca.*

Sistematismo. Masculino. *Filosofía.* Método que consiste en clasificar todos los hechos relativamente á una opinión. ‖ Espíritu de sistematizar.

Sistematizable. Adjetivo. Que se puede sistematizar.

Sistematización. Femenino. Acción ó efecto de sistematizar.

ETIMOLOGÍA. *Sistematizar:* catalán, *sistematisació;* francés, *systématisation;*

Digitized by Google

italiano. *sistematizzazione;* bajo latín, *systēmātizātĭo.*

Sistematizado, da. Participio pasivo de sistematizar.

ETIMOLOGÍA. *Sistematizar:* francés, *systématisé;* italiano, *sistematizzato;* bajo latín, *systēmātizātus.*

Sistematizador, ra. Masculino. El que sistematiza.

Sistematizar. Activo. Reducir á sistema. ‖ Neutro. Obrar por sistema.

ETIMOLOGÍA. *Sistema:* catalán, *sistematisar;* francés, *systématiser;* italiano, *sistemare, sistematizzare;* bajo latín, *systēmātizāre.*

Sistematología. Femenino. Historia de los sistemas.

ETIMOLOGÍA. Griego *systēmató*, genitivo de *systēma*, y *lógos*, tratado; συστηματό λόγος: francés, *systématologie.*

Sistilo. Masculino. *Arquitectura.* Uno de los cinco géneros de edificios en que las columnas distan dos diámetros.

ETIMOLOGÍA. Griego σύστυλος *(systylos);* de *syn*, con, y *stylos*, columna; σύν στῦλος: francés, *systyle.*

Reseña.—Adjetivo. *Templo* SÍSTILO; *pórtico* SÍSTILO. Templo ó pórtico, cuyo intercolumnio es de cuatro módulos (dos diámetros).

Sístole. Femenino. *Poética.* Figura por la cual la sílaba que de su naturaleza es larga, se usa en el verso por breve. ‖ *Fisiología.* El movimiento del corazón con el cual se contrae y encoge en la respiración, como opuesto al que llaman *diástole,* con que se ensancha y dilata. ‖ La SÍSTOLE consiste en que las fibras musculares del referido órgano están en contracción, cuyo fenómeno da lugar á cierta estrechez ó depresión de las partes contraídas, produciendo la consiguiente diminución de su volumen, y de sus cavidades en todos los diámetros á la vez. ‖ ARTERIAL. *Anatomía.* Estrechura de las arterias, efecto de su elasticidad, en cuya virtud se contraen después de haber sufrido cierta distensión, á causa de la sangre que arrojó la SÍSTOLE ventricular. La SÍSTOLE *arterial* coincide con la diástole cardíaca.

ETIMOLOGÍA Griego συστολή *(systolē),* contracción, forma de συστέλλειν *(systéllein),* contraer, de σύν *(syn),* con, y στέλλειν *(stéllein),* poner: latín, *systole;* italiano, *sistole;* francés, *systole;* catalán, *sístole.*

Sistro. Masculino. *Antigüedades.* Instrumento músico de los antiguos, que consistía en un arco de metal atravesado de muchos hilos ó varillas, también de metal, que sonaba al impulso de la mano.

ETIMOLOGÍA Griego σεῖστρον *(seīstron),* forma de σείειν *(seiein),* agitar: latín, *sistrum;* italiano, *sistro;* francés y catalán, *sistre.*

Reseña 1.ª—Antigüedades. Instrumento músico de Egipto, empleado por los sacerdotes de Isis.

Reseña 2.ª—Instrumento de música, entre los antiguos egipcios, destinado á la guerra y á los sacrificios. Era una lámina de bronce ó de plata, encorvada en forma de óvalo y fija en un mango corto. El diámetro pequeño estaba cortado por tres ó cuatro baquetas de metal, también terminadas en ganchos de dos extremidades; y, pasando libremente á través de agujeros practicados en la circunferencia de la lámina, se agitaba el SISTRO para hacerle producir sonidos.

Sita. Femenino. *Mitología.* Mujer de Rama.

Sitiable. Adjetivo. Que puede ser sitiado.

Sitiada. Femenino. «Junta para el gobierno particular de alguna casa ó comunidad. Es voz usada en Aragón.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sitiado, da. Participio pasivo de sitiar.

ETIMOLOGÍA. *Sitiar:* catalán, *sitiat, da.*

Sitiador, ra. Masculino y femenino. El que sitia alguna plaza ó fortaleza.

ETIMOLOGÍA. *Sitiar:* catalán, *sitiador, a.*

Sitial. Masculino. Sillón con un almohadón al pie y una mesita delante cubierta con un tapete, y sobre ella, otra almohada, y otra, á los piés de la silla, de que han solido usar los reyes, príncipes y prelados en la asistencia á las funciones públicas. ‖ Asiento sin brazos ni respaldo que se usa en los estrados.

ETIMOLOGÍA. *Sitio:* catalán, *sitial.*

Reseña.—«Se llama también un taburetillo raso, como de una vara de largo y media de ancho, con que adornan el estrado las señoras, y sirve de asiento.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sitiar. Activo. Cercar alguna plaza ó fortaleza para combatirla y apoderarse de ella. ‖ Cercar á alguno tomándole y cerrándole todas las salidas para cogerle. ‖ POR HAMBRE. Frase metafórica. Valerse de la ocasión de que está alguno en necesidad ó apriето para obligarle á convenir en lo que se desea.

ETIMOLOGÍA. *Sitio:* catalán, *sitiar.*

Sitibundo, da. Adjetivo. SEDIENTO.

ETIMOLOGÍA. *Sediento:* bajo latín, *sĭtībundus,* del latín *sĭtīre,* tener sed.

Sitiero, ra. Masculino americano. Persona que habita en algún sitio, ó cuida de él.

Sitio. Masculino. El lugar ó parte de terreno que ocupa cualquier cuerpo. ‖ El paraje ó terreno determinado, y que es á propósito por su calidad para alguna cosa. ‖ El cerco que se pone á alguna plaza ó fortaleza para combatirla y apoderarse de ella. ‖ Casa campestre ó hacienda de recreo de algún personaje. Si este es el monarca, se dice SITIO REAL ó simplemente EL SITIO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sĭtus, sĭtûs,* situación, postura; simétrico de *sĭtum,* supino de *sĭnĕre,* dejar hacer; y figuradamente, situarse, establecerse; catalán, *siti.*

Sitiofobia. Femenino. *Medicina.* Repugnancia absoluta á toda clase de alimentación.

ETIMOLOGÍA. Griego *sitíon,* alimento, y *phóbos,* temor; σιτίον φόβος: francés. *sitiophobie.*

Sitiología. Femenino. Tratado sobre los alimentos.

ETIMOLOGÍA. Griego *sitíon,* alimento, y *lógos,* tratado; σιτίον λόγος: francés, *sitiologie.*

Sito, ta. Adjetivo. SITUADO.

ETIMOLOGÍA. *Sitio:* francés, *site;* italiano, *sito.*

Sitófago, ga. Adjetivo. Que se alimenta de trigo.

ETIMOLOGÍA. Griego *sītos,* trigo, y *phágō,* yo como; σῖτος φάγω: francés, *sitophage.*

Sitofiláceos. SITOFILAX.

Sitofilax. Masculino. *Antigüedades.* Guardián del trigo; magistrado ateniense que cuidaba de que cada uno no acaparase más trigo que el preciso para sus necesidades.

ETIMOLOGÍA. Griego *sītos,* trigo, y *phylax,* guardián: σῖτος φύλαξ (σιτοφύλαξ.)

Reseña.—1. Los SITOFILAX eran quince.

2. Las reglas, que debían observarse en la provisión del trigo, estaban marcadas por una ley.

3. La magistratura de los SITOFILAX se hizo necesaria en Atenas, cuya campiña era poco abundante en granos, especialmente, en trigo.

Situable. Adjetivo. Que se puede situar.

Situación. Femenino. La disposición de alguna cosa respecto del lugar que ocupa. ‖ Metáfora. SITUADO. ‖ El estado ó constitución de las cosas y personas.

ETIMOLOGÍA. *Situar:* catalán, *situació;* portugués, *situação;* francés, *situation;* italiano, *situazione.*

Situado. Masculino. El salario, sueldo ó renta que está señalada sobre algunos bienes productivos. ‖ Participio pasivo de situar.

ETIMOLOGÍA. *Situar:* catalán, *situat, da;* francés, *situé;* italiano, *situato.*

Situador, ra. Masculino. El que sitúa.

Situar. Activo. Colocar ó poner alguna cosa en algún lugar ó sitio. ‖ Asignar ó determinar fondo para que alguno cobre alguna cosa. ‖ Recíproco. Ponerse ó colocarse en algún lugar, estado, ocupación ó puesto.

ETIMOLOGÍA. *Sitio:* italiano, *situare;* francés, *situer;* catalán, *situar.*

Siva. Masculino. *Mitología.* Tercera persona de la *trimurti* ó trinidad indiana, dios de la destrucción y de la muerte, que modifica, disuelve y mata, pero á fin de renovar. Casó con Bhavani ó Parvati, y se le llama *Gangadharo* (que lleva el Ganges sobre la cabeza), porque el Ganges desciende de los flancos del Kailaça, que se cree su morada. SIVA fué, en cierta época, el dios único y supremo en el Sur del Indostán y en Ceilán. Pronuncia y ejecuta los decretos de la justicia divina. Se le representa unas veces con cinco cabezas, montado en un toro,

Digitized by Google

y teniendo en sus cuatro manos un tridente, un loto y otros atributos; otras veces, montando un tigre, con la boca armada de grandes dientes y vomitando fuego, con los brazos y el cuerpo rodeados de serpientes y collar de cráneos humanos. Cuando la *trimurti* está figurada por un árbol de vida, SIVA es la corteza más interior.

Sivuelcual. Adjetivo anticuado. CUALQUIERA.

Sivuelcuando. Adverbio de tiempo anticuado. Cuando quiera, para siempre.

Sivuelque. Adjetivo anticuado. Cualquier, un cualquier.

Sixto V (FÉLIX PERETTI). Uno de los más célebres pontífices que ha tenido la Iglesia, que nació en Montalto en 1521 y murió en 1590. Era hijo de un pastor, profesión que desempeñó en su niñez, hasta que un religioso franciscano le llevó consigo y le hizo entrar en su orden. La educación, que recibió en el convento, desarrolló sus dotes naturales, en términos, que fué sucesivamente profesor de derecho canónico, inquisidor mayor de Venecia, procurador general de su orden, consultor del Santo Oficio, vicario general de los franciscanos, en 1566, y cardenal, en 1569 y obispo de Fermo. Entonces ya no disimuló su deseo de ocupar el solio pontificio, y trabajando por conseguirlo, llegó al fin á ser elegido en reemplazo de Gregorio XIII, en 1586. Desplegó una gran capacidad administrativa y política; hermoseó á Roma con magníficos monumentos; purgó los Estados de la Iglesia de los bandidos que los infestaban, y defendió activamente á la Liga contra las pretensiones del rey de Navarra. Se mostró muy celoso de la pureza de las sagradas letras y restituyó á su esplendor nativo la edición de la *Biblia*, no sólo en la versión *Vulgata*, sino en la griega, valiéndose de las ciencias. Dejó al morir un tesoro de 5.000.000 de escudos de oro, y escribió algunas obras. Le sucedió Urbano VII. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Grotta-a-Mare, cerca de Montalto (Marca de Ancona.)

2. En su infancia fué porquero, como su padre, y se dice que aprendió á leer sin maestro alguno, hasta que, prendado de su disposición para el estudio, un religioso franciscano le llevó á su convento.

3. En éste profesó en 1537.

4. Después fué profesor de derecho canónico en Rímini, en 1544, y en Siena, en 1546.

5. Recibió el vicariato general de su orden en 1566, y, posteriormente, ocupó el obispado de Santa-Agata-de-Goti y el arzobispado de Fermo, siendo electo cardenal en 1570.

6. Según la tradición, para hacerse elegir Papa, fingió estar abrumado por los años y las dolencias; pero, una vez terminado el cónclave, en que se ciñó á sus sienes la tiara, arrojó las muletas, en que se apoyaba, y entonó con voz vigorosa el *Te-Deum*.

7. En 1588 sostuvo la *armada* de Felipe II y excomulgó á Isabel de Inglaterra, que acababa de condenar á María Estuardo.

8. En 1588, después del asesinato de Enrique III de Francia, cometió la torpeza de no condenar aquel acto con toda la energía con que había condenado la muerte de los Guisas, y apoyó á la *Liga* y á España contra Enrique IV, al cual excomulgó. Sin embargo, viendo el mal resultado que podía darle aquella actitud, aprovechó la coyuntura de las protestas de catolicismo hechas por el Bearnés en 1590, y desde entonces le trató con verdadera dulzura.

9. Entre las muchas obras que le debe Roma, merecen especial mención la creación de un acueducto de 22 millas para dotar de aguas á la ciudad, y la elevación en la plaza de San Pedro del obelisco, que Calígula había hecho traer de Egipto, y que los bárbaros ó el tiempo habían derribado.

10. Ocupado constantemente en introducir provechosas reformas en su corte y en el régimen de la Iglesia, fijó en 70 el número de los cardenales del sacro colegio.

Sizigia. Femenino. *Astronomía.* Conjunción ú oposición de algún planeta con el sol. Se dice especialmente de las posiciones del sol y de la luna, cuando estos astros están en conjunción ó en oposición, lo cual se verifica en la luna nueva y en la llena. ‖ *Métrica antigua.* Reunión de muchos piés en uno solo, como en el latín *libertate*, ablativo de *libertas*, libertad, que es un epitrito, formado por SIZIGIA de un espondeo y de un troqueo. ‖ SIZIGIAS VALENTINIANAS. *Gnosticismo.* Determinaciones sucesivas y personales de la esencia divina, manifestándose de dos en dos, mientras que un eón masculino tiene á su lado un eón femenino.

ETIMOLOGÍA. Griego συζυγία *(syzygía)*; de *syn*, con, y *zygos*, yugo: francés, *syzygie*.

Sizigio. Masculino. SIZIGIA.

Sizigión. Masculino. *Botánica.* Género de mirtáceas, en que se distingue el SIZIGIÓN *cariofilado*, que es el *mirto cariofilado* de algunos autores. El SIZIGIÓN produce la canela girofle, atribuída sin razón á la agatofila aromática.

ETIMOLOGÍA. *Sizigia:* francés, *syzygion*.

Reseña.—El SIZIGIÓN *cariofilado* es oriundo de la isla de Ceilán.

Sizra. Femenino anticuado. SIDRA.

Smith (ADÁN). Célebre economista y moralista escocés, que nació en 1723 y murió en 1790. Estudió en las universidades de Glasgow y Oxford, donde adquirió grandes conocimientos de filosofía, moral, matemáticas, jurisprudencia, teología, literatura y lenguas. Fué profesor de lógica y de filosofía moral en Glasgow, donde empezó á formarse su reputación como moralista. Viajó después por el continente, tuvo relaciones en París con los enciclopedistas, y sus observaciones sobre las costumbres y estado de los países que visitó, le inspiraron la idea de formar un cuerpo de ciencia con todos los datos económicos que ya existían y que recogió reduciéndolos á una fórmula exacta y á una definición precisa. En esta ocupación empleó diez años, retirado en Escocia, y después fué nombrado comisario de las aduanas de aquel país, en cuyo destino murió. Sus escritos más notables son: *Teoría de los sentimientos morales; Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones; Disertación sobre el origen de las lenguas y sobre las diferentes sintaxis de las que son originales y compuestas; Ensayo sobre la astronomía de los antiguos, sobre su física y sobre su arte de imitación*, y *Tratado de economía política*, obra que ha servido de base á cuanto se ha escrito después sobre esta materia. (SALA.)

Reseña. — 1. Nació en Kirkaldy, donde su padre era inspector de aduanas.

2. En 1751 fué nombrado catedrático de lógica y, en 1752, de filosofía, en la universidad de Glasgow.

3. Su primer trabajo se publicó en 1755 en la *Revista de Edimburgo*, y el éxito alcanzado con él le impulsó á terminar su obra: *Teoría de los sentimientos morales*, en la que desarrolla su sistema filosófico, que consiste en demostrar que la simpatía es el gran fenómeno de la naturaleza humana y el móvil de todas nuestras acciones.

4. En 1763 acompañó, en sus viajes por Europa, al duque de Buccleugh, permaneciendo algunos días en París y residiendo algún tiempo en Ginebra y en Tolosa.

5. En 1765 hizo una estancia más larga en París, y entonces fué cuando frecuentó los salones de los enciclopedistas, contrayendo estrecha amistad con Turgot, Quesnay y los demás jefes de la escuela fisiocrática.

6. De vuelta á Escocia, se retiró durante diez años á Kirkaldy, donde vivió en el más absoluto aislamiento, dedicado á escribir su obra: *Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, que publicó en 1776.

7. En ella está completamente desarrollada su teoría de la *crematística*, ó ciencia de las riquezas, en la que, combatiendo los antiguos sistemas y los errores de los fisiócratas, ve en el trabajo la única fuente de la prosperidad de las naciones. Fomentando de este modo la industria, demuestra la necesidad de la unión del capital y el trabajo; funda la teoría de los valores en la teoría de la oferta y la demanda; detalla los beneficios y los peligros de la división del trabajo; establece las verdaderas bases del crédito y pide el libre cambio, la libertad completa de importación y exportación y la supresión de las aduanas, de los privilegios y de las primas.

8. Este libro, al que, como princi-

Digitized by Google

pal defecto, puede señalársele cierta falta de sistema, fué acogido en todas partes con marcadas muestras de aprobación, pudiendo decirse que produjo una verdadera revolución en las ideas económicas. Francia, que se encontraba á la sazón bajo la influencia de los fisiócratas, fué la única que, casi unánimemente, le combatió, lo cual no fué obstáculo para que después acogiera con entusiasmo y adoptara una gran parte de sus teorías.

9. A su muerte, ADÁN SMITH unía al cargo de comisario de las aduanas de Escocia el de rector de la universidad de Glasgow.

10. De sus obras se han hecho numerosas traducciones á los principales idiomas europeos. La más completa de las ediciones inglesas es la de Edimburgo, 1817 (5 volúmenes en 8.º).

So. Preposición. Bajo, debajo de. Hoy tiene uso con los sustantivos *capa, color, pena, etc.*; y así se dice: so *capa de*, so *color de*, so *pena de*. ‖ Se usa en composición, y unas veces retiene su significación; como en *socavar, solomo;* otras, sirve de disminuir, ó moderar la significación del verbo ó nombre que compone, como en *soasar;* y otras, sirve para aumentarla, como en *sojuzgar, sofrenar*. ‖ Se usa también como interjección para hacer detener ó parar á las caballerías. Dicen también *cho* y so. ‖ Pronombre posesivo anticuado. *Su*. ‖ *De* so *uno*. Modo adverbial. Juntamente, de mancomún, á un tiempo.

ETIMOLOGÍA 1. Sanscrito *upa*, bajo: griego, ὑπο *(hypo, húpo);* latín, *sub, subtus;* valaco, *subt;* italiano, *sotto;* francés del siglo X, *sost;* XI, *suz;* XII, *soz;* XV, *soubz;* moderno *sous;* provenzal, *sotz;* catalán, *sota, sots;* Berry, *sos, sour;* burguiñón, *zo;* walón, *so*.

2. La *s* del latín *sub* no es orgánica, sino añadida al vocablo griego para marcar el espíritu áspero de ὑπο: *hupo, supo, sup, sub*.

Reseña.—So, SON, SOS. 1. Formas del prefijo *sub*, que significa *debajo, por debajo*. Ejemplos: *so-cavar, so-faldar, so-levantar, so-lomo, so-meter, son-reirse, son-rosar, sos-layar, sos-pesar, sos-tener, so-techado, so terrar*.

2. A la idea de estar debajo, ó de inferioridad, se sigue muy naturalmente la de diminución; y de ahí el que *so, son*, tenga algunas veces (á la manera que el *sub* latino) una connotación como diminutiva, ó debilite el significado del simple: *so-freir* es freir un poco ó ligeramente; *son-reirse* es reirse un poco ó levemente.

3. *So, sos*, en algunas voces deben considerarse como formas de *sursūm, sus, su* (adverbio formado de *sub*), que vale *hacia arriba* (ó desde abajo), como en *sos-pecha, sos-pechar* (en latín, *su-spicio, su-spicari.*)

4. *So* es también preposición separable: así, decimos *so* color, *so* pena.

5. *So* es igualmente una especie de interjección, que se usa para hacer detener ó parar las caballerías. Dicen también ¡cho! y ¡jo!

6. *So*, por último, es voz anticuada del pronombre *su*.—Y *de so uno* es un modo adverbial anticuado, que equivale á juntamente, de mancomún, á un tiempo, ó á los adverbios latinos *una pariter, simul*. (MONLAU.)

Soasable. Adjetivo. Que se puede soasar.

Soasado, da. Participio pasivo de soasar. «Lo así medio asado ú asado ligeramente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Soasar. Activo. Medio asar ó asar ligeramente.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *asar;* «asar por debajo.»

Soata. Femenino. Comida común y desayuno general de todos en Palma, ciudad de Nueva Granada. Se compone de maíz y hojas de uyama guisadas.

Soba. Femenino. La acción y efecto de sobar. ‖ Metáfora. Aporreamiento ó zurra que se da á alguno; como: *soba* de palos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbactĭo*, la acción de moler, de machacar ó batir cualquier cosa; tema simétrico de *subactum*, supino de *subĭgĕre*, revolver, menear; compuesto de *sub*, bajo, é *ăgĕre*, tema frecuentativo de *agĕre*, obrar.

SINONIMIA. *Soba, tunda, zurra, meneo, vapuleo, solfeo, manta*. *Soba* viene de *sobar*, que es suavizar una cosa á fuerza de manosearla, como sucede al que *soba* una piel.

La *soba*, en ciertas casas, es un artículo de primera necesidad. Es la única diversión, el único recreo que ciertos maridos dan á las mujeres. Mujer hay que dejaría de amar á su marido, y novia, que dejaría de amar á su novio, si el novio y el marido estuviesen una semana entera sin darles una *soba*.

Tunda viene de *tundir*, y equivale casi á paliza. Si todo el que da *tundas* fuese *tundidor*, este oficio sería el más común de todos.

Zurrar significa dar con un *zurriago*. Sin embargo, una *zurra* es una soba cariñosa.

Meneo viene de *maneur*, que es mover la mano. Y como que para dar golpes con ella, es indispensable *manear* ó *menearla*, como decimos hoy, de aquí la significación hostil que tiene actualmente la palabra *meneo*. *Meneo*, pues, no es otra cosa que golpear con la *mano*.

Vapulear es azotar con disciplinas.

Solfeo es una tunda acompasada, musical. Los maridos notaron sin duda que aquel que *solfea* va *dando golpes*, como para indicar la medida ó extensión de las notas, les hubo de parecer bien la operación, y se metieron á *solfear*.

Manta es el vapuleo que se da en los colegios y seminarios á los estudiantes novicios. Esta *soba* consiste en coger una *manta* por las cuatro puntas; en meter dentro al condenado, y en agitar la manta con toda fuerza, de manera que el pobre novicio sube y baja en una confusión diabólica.

La *soba* es casera.

La *tunda* puede ser masculina.

La *zurra* es muchas veces un cariño de nuestras madres; lo que se llama una *azotina*.

Meneo tiene una aplicación más general. No sólo se usa en significación de *soba*, sino en significación de silba, de censura, de ataque. Anoche se estrenó tal comedia y el público le dió un buen *meneo*. ¡Gran *meneo* ha dado la prensa á tal ó cual discurso! ¡Soberbio *meneo* sufrió el Gobierno ayer en las Cortes!

Vapuleo es un meneo escolástico.

El *solfeo*, acaso por lo agradable del origen, se va extendiendo más de la cuenta. El *solfear* dentro de casa es ya hoy un estilo de personas decentes.

La *manta* es colegial. El prohibir semejante absurdo sería una acción cristiana. Hay pobre novicio que queda baldado para ocho días.

A este mismo artículo corresponden las voces siguientes: zurribanda, tollina, voleo, julepe, pavana, paliza, leña, felpa, solfa, culebra, y las locuciones: batir el cofre, cascar las liendres, dar para el camino, dar castañas, atizar y otras infinitas.

Sobable. Adjetivo. Que se puede ó debe sobar.

Sobaco. Masculino. La concavidad que forma el arranque del brazo con el cuerpo. ‖ GOGER Á UNO EL PAN BAJO EL SOBACO. Frase familiar. Ganarle la voluntad, dominarle.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sub-arcu: sub*, bajo, y *arcu*, ablativo de *arcus*, arco; «bajo el arco.» *(Cita de* MONLAU.)

2. Latín *sub-axe: sŭb*, bajo, y *axe*, ablativo de *axis*, eje; «bajo el eje.» (IDEM.)

3. Ninguna de las anteriores etimologías es admisible. *Sobaco* representa evidentemente el latín *sub*, bajo, y *brāchĭum*, brazo: *sub-brāchĭum; su-brachium; so-brachio, so-bacho*, sobaco; «bajo el brazo,» cuya formación es incuestionable.

Sobadamente. Adverbio de modo. Con soba.

ETIMOLOGÍA. *Sobada* y el sufijo adverbial *mente*.

Sobadero, ra. Adjetivo. Lo que se puede sobar.

Sobado. Masculino. SOBADURA.

Sobador, ra. Masculino. El que soba.

Sobadura. SOBA.

Sobadura. Femenino. La acción y efecto de sobar.

Sobajador, ra. Masculino. El que sobaja.

Sobajadura. Femenino. Acción ó efecto de sobajar. ‖ Manoseo.

Sobajamiento. Masculino. SOBAJADURA.

Sobajanero. Masculino provincial Andalucía. El mozo que sirve en los cortijos para ir por el recado al pueblo.

Sobajar. Activo. Manosear alguna cosa con fuerza ajándola.

ETIMOLOGÍA. 1. «*So*, del latín, *sub*, bajo, y *bajar: so-bajar*, hacer bajar mucho.»

2. *Sobajar* no es otra cosa que la

Digitized by Google

forma frecuentativa de *sobar: sobarjar, sobajar.*

Sobanda. Femenino. El remate del tonel que está más distante respecto del que lo labra ó lo mira.

ETIMOLOGÍA. *So-banda;* de *so*, por *sub*, bajo, y *banda;* «bajo banda:» francés, *sous-bande.*

Sobaquera. Femenino. La abertura que suele dejarse de propósito en los vestidos en la unión de la manga y cuerpo á la parte del sobaco. ‖ COGER Á UNO LAS SOBAQUERAS. Frase familiar. COGERLE EL PAN BAJO EL SOBACO.

Sobaquido. Masculino. *Germanía.* Lo que se hurta y lleva debajo del brazo.

Sobaquina. Femenino. El mal olor que algunos suelen echar de sí por los sobacos.

Sobar. Activo. Manejar y oprimir alguna cosa repetidamente, á fin de que se ablande ó suavice. ‖ Castigar dando algunos golpes. ‖ Metáfora. Palpar, manosear con demasiada familiaridad y frecuencia á una persona.

ETIMOLOGÍA. *Soba.*

Sobarba. Femenino. La correa del freno que abraza la barba y hocico del caballo, introduciéndola por las correas en que se asegura el bocado.

ETIMOLOGÍA. *So-barba;* de *so*, por *sub*, bajo, y *barba;* «debajo de la barba:» catalán, *sobarba;* francés, *sous-barbe.*

Sobarbada. Femenino. El golpe que se le da al caballo tirando de la rienda con alguna violencia, á fin de refrenarle cuando va inquieto. ‖ Metáfora. La reprensión que se da á alguno con palabras ásperas.

ETIMOLOGÍA. *Sobarba:* catalán, *sobarbada.*

Sobarcar. Activo. Poner ó llevar alguna cosa que haga bulto debajo del sobaco. ‖ Levantar ó subir hacia los sobacos los vestidos.

Sobejanía. Femenino anticuado. Sobra, demasía, exceso.

Sobejano, na. Adjetivo anticuado. Sobrado, excesivo.

Sobejero, ra. Adjetivo anticuado. Abundante, copioso.

Sobejo, ja. Adjetivo anticuado. SOBEJANO.

Sobeo. Masculino provincial. Correa que sirve para afianzar el arado con el yugo.

Soberanamente. Adverbio de modo. Con soberanía.

ETIMOLOGÍA. *Soberana* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *soberanament;* francés, *souverainement;* italiano, *sovranamente.*

Soberanía. Femenino. Alteza y poderío sobre todos. ‖ Orgullo, soberbia ó altivez. ‖ Dignidad soberana, suprema.

ETIMOLOGÍA. 1. *Soberano:* catalán, *soberanía;* francés, *souveraineté;* italiano, *sovranità.*

2. La *v* es abusiva.

Soberanidad. Femenino anticuado. SOBERANÍA.

Soberanísimo, ma. Adjetivo superlativo de soberano.

Soberano, na. Adjetivo. Lo que es alto, extremado y singular. ‖ Anticuado. Altivo, soberbio ó presumido. ‖ Masculino y femenino. El que tiene la autoridad suprema.

ETIMOLOGÍA. Catalán *soberá, na;* burguiñón, *sŏverain;* francés, *souverain;* italiano, *sovrano;* bajo latín, *sŭperānus*, del latín *sŭper*, sobre. El *soberano* es el que está *sobre* los demás.

Soberbia. Femenino. Elación del ánimo y apetito desordenado de ser preferido á otros. ‖ Satisfacción y desvanecimiento de las propias prendas con desprecio de los demás. ‖ El exceso en la magnificencia, suntuosidad ó pompa, especialmente hablando de los edificios. ‖ La cólera é ira expresadas con acciones descompuestas ó palabras altivas é injuriosas. ‖ Anticuado. Palabra ó acción injuriosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpērbĭa*, forma sustantiva abstracta de *sŭpērbus*, soberbio: catalán, *superbia;* francés, *superbe;* italiano y provenzal, *superbia.*

SINONIMIA. *Soberbia, arrogancia, orgullo, altivez, altanería, elación.* La *soberbia* refiere la idea á la superioridad, porque el *soberbio* se considera *superior*, y así lo indica la etimología de la misma voz *superbia*, de *super*, sobre ó encima.

La *arrogancia* refiere la idea al aprecio exagerado que hace de sí mismo el individuo, y á la petulancia excesiva.

El *orgullo*, al deseo de ser apreciado ó tenido en mucho por los demás.

La *altanería* trae consigo la idea del atropellamiento, de la falta de premeditación y de la aspereza del carácter.

La *altivez* encierra la idea de la ostentación de pensamientos elevados.

La *elación* pertenece exclusivamente al espíritu ó al ánimo, y supone presunción y afectación extremadas.

El *orgullo* y la *altivez* no siempre son vicios; y al contrario, lo son siempre la *soberbia*, la *arrogancia*, la *altanería* y la *elación.*

La *soberbia* pertenece tanto al pensamiento ó al ánimo como á las acciones, y es, por decirlo así, el vicio engendrador de todos los otros.

Según la cualidad en que se fundan, ó según el fin que se proponen el *orgullo* y la *altivez*, decimos «noble *orgullo*, noble *altivez*,» «*altivez* heróica, *orgullo* necio, vana *altivez*;» y nunca decimos: «noble *soberbia*, ni heróica *altanería.*»

Igualmente, aplicando á los animales y á las cosas la idea principal de *soberbia, arrogancia* y *altivez*, decimos: *soberbio* edificio, *arrogante* figura, *arrogante* caballo; y uno de nuestros mejores poetas empieza así su canción á un jilguero:

«Ufano, alegre, *altivo*, enamorado,
Rompiendo el aire el pardo jilguerillo.»

Soberbia se opone á humildad.
Arrogancia, á modestia.
Orgullo, á bajeza.
Altanería, á mansedumbre.
Altivez, á llaneza.
Elación, á sencillez. (CONDE DE LA CORTINA.)

Soberbiamente. Adverbio de modo. Arrogante y altivamente. ‖ Metáfora. Con notable perfección ó magnificencia.

ETIMOLOGÍA. *Soberbia* y el sufijo adverbial *mente:* italiano, *superbamente;* francés, *superbament;* catalán, *superbament;* latín, *sŭperbè.*

Soberbiar. Neutro anticuado. ENSOBERBECERSE.

Soberbio, bia. Adjetivo. El que tiene soberbia ó se deja llevar de ella. ‖ Altivo, arrogante y elevado. ‖ Metáfora. Alto, fuerte ó excesivo en las cosas inanimadas. ‖ Fogoso, orgulloso y violento. Aplícase ordinariamente á los caballos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpērbus*, de *sŭper*, sobre, y el sufijo *bus*, del sanscrito *bhû*, ser: «que es ó está sobre los otros:» catalán, *superbe, superbo;* francés, *superbe;* italiano, *superbo.*

Soberbiosamente. Adverbio de modo SOBERBIAMENTE.

Soberbiosidad. Femenino. SOBERBIA.

Soberbioso, sa. Adjetivo. SOBERBIO.

Soberbísimo, ma. Adjetivo superlativo de soberbio.

Soberceja. Femenino anticuado. SOBRECEJA Y CEJA.

Sobernal. Adjetivo anticuado. SOBRENATURAL.

Sobervienta. Femenino anticuado. SOBRESALTO.

Sobiella. Femenino anticuado. AGUJA.

Sobina. Femenino. Clavo de madera.

Sobir. Activo y neutro anticuado. SUBIR.

Sobjección. Femenino anticuado. SUJECIÓN.

Sobón, na. Adjetivo. El que por su excesiva familiaridad, caricias y halagos, se hace fastidioso. ‖ El hombre taimado y que se excusa del trabajo.

Sobonazo, za. Adjetivo aumentativo de sobón, na.

Sobordo. Masculino. Reconocimiento de la carga de un buque.

ETIMOLOGÍA. *So-bordo*, de *so*, por *sub*, bajo, y *bordo;* «debajo del bordo:» catalán, *sobordo.*

Sobornable. Adjetivo. Que puede ser sobornado.

Sobornación. Femenino. SOBORNO.

ETIMOLOGÍA. *Sobornar:* latín, *sŭbornātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sŭbornātus*, sobornado: catalán, *sobornació;* francés, *subornation;* italiano, *subornazione.*

Sobornado. Adjetivo. El pan que en el tendido se pone en el hueco de dos hileras, por lo que queda de diferente figura. ‖ Participio pasivo de sobornar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭbornātus*, participio pasivo de *sŭbornāre*, sobornar: catalán, *sobornat, da;* francés, *suborné;* italiano, *subornato.*

Sobornador, ra. Masculino. El que soborna.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Sobornar:* catalán, *sobornador, a;* francés, *suborneur;* italiano, *subornatore;* latín, *sŭbornātor.*

Sobornal. Adjetivo. Lo que se echa encima de la carga á la bestia además de lo que ya tenía. ‖ Fardo pequeño.

Sobornar. Activo. Corromper con dádivas á alguno para conseguir de él alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭbornāre,* proveer, equipar bajo mano, enviar secretamente, seducir; de *sub,* bajo, y *ornāre,* adornar; italiano, *subornare;* francés, *suborner;* provenzal y catalán, *sobornar.*

Sobornativo, va. Adjetivo. Que causa soborno ó sirve para sobornar.

Soborno. Masculino. La acción y efecto de sobornar. ‖ La dádiva con que se cohecha ó corrompe á alguno. ‖ Metáfora. Cualquiera cosa que mueve, impele ó excita el ánimo para inclinarle á complacer á otro.

ETIMOLOGÍA. *Sobornación:* catalán, *soborn, sobornament.*

Sobra. Femenino. La demasía y exceso en cualquiera cosa sobre su justo ser, peso ó valor. ‖ Demasía, injuria, agravio. ‖ Plural. Lo que queda de la comida al levantar la mesa, y se extiende también á lo que sobra ó queda de otras cosas. ‖ DE SOBRA. Modo adverbial. Abundantemente, con exceso ó con más de lo necesario. ‖ Por demás, sin necesidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpra,* contracción de *sŭpĕra,* forma de *sŭper,* sobre, más, exceso: SUPRA *modum,* sobremanera, excesivamente: SUPRA *fidem,* más de lo que se puede creer: SUPRA *humanam spem,* más allá de toda esperanza: catalán, *sobra.*

Sobracería. Femenino anticuado. Exceso, desacato.

Sobracero, ra. Adjetivo anticuado. Sobrado, excesivo. ‖ Anticuado. Cruel, amargo, penoso.

Sobradamente. Adverbio de modo. De sobra.

ETIMOLOGÍA. *Sobrada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sobradament.*

Sobradar. Activo. Hacer los edificios con sobrados.

Sobradil. Masculino. TABLA, pieza delgada de madera.

Sobradillo. Masculino diminutivo de sobrado. ‖ El reparo que se pone encima de los balcones ó ventanas para defenderlos del agua de las canales.

Sobradísimamente. Adverbio de modo superlativo de sobradamente.

Sobradísimo, ma. Adjetivo superlativo de sobrado.

Sobrado. Masculino. Desván.

ETIMOLOGÍA. *Sobrar.*

Sentido etimológico.—Llamóse SOBRADO, porque es una habitación que no hace falta al edificio; es decir, *sobrada,* ó bien porque en ella se guarda lo que *sobra.*

Sobrado, da. Adjetivo. ATREVIDO, audaz y licencioso. ‖ Rico y abundante de bienes. ‖ Anticuado. Cada uno de los altos ó pisos de una casa. ‖ Adverbio de modo. SOBRADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Sobrado:* catalán, *sobrat, da.*

Sobraja. Femenino anticuado. SOBRA Ó SOBRANTE.

Sobral. Masculino. Monte poblado de alcornoques.

Sobramiento. Masculino anticuado. SOBRA Ó RESIDUO.

Sobrancero. Adjetivo que se aplica al que está sin trabajar y sin oficio determinado. ‖ Provincial Murcia. Mozo de labor que está para suplir.

Sobrante. Participio activo de sobrar. Lo que sobra. Se usa también como sustantivo masculino. ‖ Adjetivo. SOBRADO, por rico.

ETIMOLOGÍA. *Sobrar:* catalán, *sobrant.*

Sobranzaría. Femenino anticuado. Exceso, cosa excesiva.

Sobraquera. Femenino anticuado. La tierra que, por estar en hondonada donde se detiene el agua ó hay badenes, hace costra y cría vallico y otras hierbas espesas, á causa de la humedad.

Sobrar. Activo anticuado. Exceder ó sobrepujar á otra cosa en peso, número, valor ó calidad. ‖ Neutro. Caber más de lo que se necesita para alguna cosa ó en cualquier especie. ‖ Estar de más. Se usa frecuentemente hablando de los sujetos que se introducen donde no los llaman ó no tienen que hacer. ‖ Quedar, restar. ‖ NI SOBRÓ, NI FALTÓ, NI HUBO HARTO. Expresión familiar con que se denota venir cabal y justa alguna cosa para lo que se necesita.

ETIMOLOGÍA. *Sobra:* catalán, *sobrar.*

Sobrasar. Activo. Poner brasas al pie de la olla ó cosa semejante para que cueza antes ó mejor.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *asar.*

Sobrazado, da. Adjetivo anticuado. EMBRAZADO, colocado en el brazo.

Sobrazano, na. Adjetivo anticuado. Grande, excesivo.

Sobrazar. Neutro anticuado. Doblar ó recoger alguna cosa debajo del brazo.

Sobre. Preposición. ENCIMA. ‖ ACERCA DE. ‖ ADEMÁS DE. Se usa también para significar el exceso corto de alguna cosa, especialmente en el número; y así se dice: tendré SOBRE cien reales; esto es, poco más de cien reales. ‖ Cerca de otra cosa, con más altura que ella y dominándola. ‖ Con dominio y superioridad. ‖ En prenda de alguna cosa; como: SOBRE esta alhaja, présteme usted veinte duros. ‖ En el comercio se usa para denotar la persona contra quien se gira una cantidad, ó la plaza donde ha de hacerse efectiva. ‖ Sirve á la composición de nombres y verbos, correspondiendo al *super* latino; y, ó aumenta la significación, ó le añade la suya al nombre ó verbo que compone; como: SOBRESALIENTE, SOBRESUELDO, SOBREPONER, SOBRECARGAR. ‖ Se usa por Á Ó HACIA. ‖ Se usa para denotar la finca ó fondo que tiene afecta alguna carga ó gravamen; y así se dice: un censo SOBRE tal cosa. ‖ Después de; y así se dice: SOBRECOMIDA, SOBRESIESTA, SOBRETARDE. ‖ Masculino. SOBRESCRITO. ‖ SOBRE SÍ. Modo adverbial que significa con atención, cautela ó cuidado. ‖ Con entereza y altivez. ‖ TOMAR SOBRE SÍ UN NEGOCIO. Frase. Encargarse de él, responder de su desempeño. ‖ IR SOBRE ALGUNO. Frase. Seguir á otro de cerca, ir en su alcance para apresarle ó hacerle algún daño.

ETIMOLOGÍA. *So:* sanscrito, *upo;* griego, ὑπερ *(h-uper);* latín, *sŭper (s-ŭper);* alemán, *Uber;* inglés, *over;* godo, *ufar;* italiano, *sopra;* francés del siglo X, *sovre;* «chi rey eret à cels dis *sovre* pagiens;» «que el rey estaba en aquellos días *sobre* los paganos;» esto es, sobre la huella de los paganos, persiguiéndoles; moderno, *sur;* portugués, provenzal y catalán, *sobre;* walón, *sol, sor;* burguiñón, *su;* normando, *su;* picardo, *seur, sus;* Berry, *sus.*

Reseña.—SOBRE, SOR. Del latín *super,* que significa *sobre, encima,* y denota superioridad, adición, abundancia, sorpresa, así en el sentido material ó recto, como en los figurados: *sobre-carga, sobre-coger, sobre-hueso, sobre-salir, sobre-todo, sobre-venir, sorprender,* etc. La forma *sor* recuerda el *sur* de los franceses, romanceado también de *super* ó de *sursùm.* (MONLAU).

Sobreabondado, da. Adjetivo anticuado. SUPERABUNDANTE.

Sobreabundancia. Femenino. Abundancia excesiva.

Sobreabundante. Participio activo de sobreabundar. Lo que abunda con exceso.

Sobreabundantemente. Adverbio de modo. Excesivamente, con gran abundancia.

Sobreabundar. Neutro. Abundar mucho.

ETIMOLOGÍA. *Superabundar:* catalán, *sobreabundar.*

Sobreaguar. Neutro. Andar ó estar sobre la superficie del agua. Se usa también como recíproco.

Sobreaguda. Adjetivo. *Música.* Se aplica á la nota que está una octava más alta que la aguda. Se usa como *s.*

Sobreagudo, da. *Música.* Adjetivo que se aplica á la voz ó tono más alto que el agudo.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *agudo:* catalán, *sobreagut.*

Sobrealzar. Activo. Llevar y levantar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *alzar:* catalán, *sobrealsar;* italiano, *sopralzare.*

Sobrealiento. Masculino. Respiración difícil y fatigosa.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *aliento:* catalán, *sobrealé.*

Sobreañadidura. Femenino. Acción y efecto de sobreañadir.

Sobreañadir. Activo. Añadir con exceso ó con repetición.

Sobreañal. Adjetivo que se aplica á algunos animales cuando tienen más de un año.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *añal:* catalán. *sobreanyal.*

Sobrearco. Masculino. Arco que se tira sobre un umbral ó dintel.

Digitized by Google

Sobreasada. Femenino. Especie de salchichón que hacen en las islas Baleares; especialmente, en Mallorca.

ETIMOLOGÍA. *Sobrasar:* catalán, *sobrassada.*

Reseña.—«Llaman en Madrid á un salchichón que se guisa al tiempo de formarle; y para que esté más gustoso y comerle con más apetito se debe asar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sobreasar. Activo. Volver á poner á la lumbre lo que está asado ó cocido para que se tueste.

Sobreasnedad. Femenino familiar. Necedad muy grande.

Sobrebeber. Activo. «Beber una vez sobre otra, ó beber mucho. Es voz jocosa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sobrebolina. Femenino. *Marina.* Cuerda que, hecha firme en las orillas de las velas, sirve para cargarlas.

ETIMOLOGÍA *Sobre* y *bolina:* catalán. *sobrebolina.*

Sobreboso, sa. Adjetivo anticuado. SOBERBIO.

Sobrebrazal. Masculino. *Marina.* Pieza total que se pone sobre cada uno de los brazales para clavar contra ella las tablas de las batayolas.

Sobrecalza. Femenino anticuado. POLAINA.

Sobrecama. Femenino. La cubierta que se pone sobre las sábanas y cobertores para abrigo y decencia de la cama.

Sobrecámara. Femenino. Cubierta de la cámara que algunas fragatas tienen á popa del alcázar.

Sobrecanon. Masculino. *Forense.* Primera renta dominical que se añade á un canon enfitéutico.

Sobrecaña. Femenino. *Veterinaria.* Tumor duro del tamaño de media nuez, que se cría en el tercio de la caña de la mano del caballo, y suele causar manquedad.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *caña:* catalán, *sobrecanya.*

Sobrecapote. Masculino anticuado. Especie de sobretodo ó sobrevesta.

Sobrecarga. Femenino. Lo que se añade y pone encima de una carga regular. ‖ Metáfora. La molestia que sobreviene y se añade al sentimiento, pena ó pasión del ánimo. ‖ La soga ó lazo que se echa encima de la carga para asegurarla.

ETIMOLOGÍA. *Sobre y carga:* catalán, *sobrecárrega;* francés, *surcharge;* italiano, *sopraccarico.*

Sobrecargado, da. Participio pasivo de sobrecargar.

ETIMOLOGÍA. *Sobrecargar*: catalán, *sobrecarregat, da;* francés, *surchargé;* italiano, *sopraccaricato.*

Sobrecargar. Activo. Cargar con exceso. ‖ Entre costureras y sastres, coser con otra costura lo que quedó desigual, doblándolo para que caiga debajo de las puntadas.

ETIMOLOGÍA. *Sobrecarga:* catalán, *sobrecarregar;* francés, *surcharger;* italiano, *sopraccaricare.*

Sobrecargo. Masculino. El sujeto que en los buques de comercio lleva á su cuidado y responsabilidad las mercaderías ó efectos que forman su cargamento.

ETIMOLOGÍA. *Sobrecarga:* catalán, *sobrecárrech.*

Sobrecarta. Femenino. La cubierta de papel en que se cierra la carta. ‖ *Forense.* La segunda provisión ó despacho que dan los tribunales acerca de una misma cosa, cuando por algún motivo no ha tenido cumplimiento la primera.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *carta:* catalán, *sobrecarta;* italiano, *sopraccarta.*

Sobrecartar. Activo. *Forense.* Dar segunda provisión para que se ejecute lo mandado por la primera.

ETIMOLOGÍA. *Sobrecarta:* catalán, *sobrecartar.*

Sobrecebadera. Femenino. *Marina.* Vela cuadrada que se pone encima del bauprés, más arriba de la cebadera, en la proa.

ETIMOLOGÍA. *Sobre y cebadera:* catalán, *sobrecebadera.*

Sobreceder. Activo anticuado. EXCEDER.

Sobrecédula. Femenino. La segunda cédula real ó despacho del rey para la observación de lo prescrito en la primera.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *cédula:* catalán, *sobrecédula.*

Sobreceja. Femenino. La parte de la frente que está inmediata á las cejas.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *ceja:* latín, *sŭpercĭlĭum;* italiano, *sopracciglio;* francés del siglo XII, *sorcille;* moderno, *sourcil;* provenzal, *sobrecill, sobrecilha;* catalán, *sobrecella;* ginebrino, Berry y normando, *souci.*

Sobrecejo. Masculino. CEÑO.

Sobreceño. Masculino. Ceño muy sañudo.

Sobrecerco. Masculino. El cerco ó guarnición que se pone por encima de otro para darle más fuerza.

Sobrecerrado, da. Adjetivo. Muy bien cerrado.

Sobrecincha. Femenino. La segunda cincha que se pone para asegurar la manta ó mantillas grandes ó los cintos de la silla.

Sobrecincho. Masculino. SOBRECINCHA.

Sobrecinta. Femenino. *Marina.* Pila de tablones que media entre la cinta y el batiporte.

Sobreclaustro. Masculino. La pieza ó vivienda que hay encima del claustro.

Sobrecogedor. Masculino anticuado. RECAUDADOR.

Sobrecoger. Activo. Coger de repente y desprevenido. Se usa en lo físico y en lo moral. ‖ Recíproco. Sorprenderse, intimidarse.

Sobrecogible. Adjetivo. Que fácilmente se sobrecoge.

Sobrecogiente. Participio activo de sobrecoger. Que sobrecoge.

Sobrecogimiento. Masculino. El efecto de sobrecogerse.

Sobrecomida. Femenino. POSTRE.

Sobrecopa. Femenino. La tapadera de la copa.

Sobrecrecer. Neutro. Crecer una cosa sobre otra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpercrescĕre,* criarse; de *sŭper,* sobre, y *crescĕre,* crecer: catalán, *sobrecréixer;* provenzal, *sobrecreisser;* francés, *surcroître.*

Sobrecreciente. Participio activo de sobrecrecer. Lo que sobrecrece.

Sobrecruces. Masculino plural. Cada uno de los cuatro palos grandes de las azudas, los cuales están sobre otros cuatro que llaman cruces, para la formación y seguridad de la rueda.

Sobrecrucetas. Femenino plural. *Marina.* Segundas crucetas que se ponen en los masteleros de juanete.

Sobrecubierta. Femenino. El segundo reparo que se pone á alguna cosa que está cubierta con otra, para su mayor resguardo.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *cubierta:* catalán, *sobrecuberta;* italiano, *sopraccoperta.*

Sobrecuchillos. Masculino plural. Segundos cuchillos, que se ponen sobre los primeros, en las piezas de vestir.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *cuchillos;* catalán. *sobrecutxillos.*

Sobrecuello. Masculino. COLLARÍN.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *cuello:* catalán, *sobrecoll;* italiano, *sopraccollo.*

Sobrecutis. Masculino. El pellejo de encima, el primer pellejo.

Sobredezmero. Masculino. El acompañado que se ponía al que tenía el cuidado ó encargo de cobrar los diezmos, para mayor seguridad en la fidelidad de las cobranzas.

Sobredicho, cha. Adjetivo. Lo arriba ó antes dicho.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *dicho:* catalán, *sobredit. a;* italiano, *sopraddetto.*

Sobrediente. Masculino. El diente qne nace encima de otro.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *diente:* catalán, *sobredent;* francés, *surdent;* italiano, *sopraddente.*

Sobrediezmero. Masculino. SOBREDEZMERO.

Sobredintel. Masculino. Adorno que se pone sobre el dintel de una puerta.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *dintel:* latín *sŭperlĭmen,* en san Isidoro, y *sŭperlĭmĭnāre,* en Plinio; de *sŭper,* sobre, y *lĭmen,* límite; catalán, *sobrellinda, sobrellindar.*

Sobredorado, da. Participio pasivo de sobredorar.

ETIMOLOGÍA. *Sobredorar:* catalán, *sobredaurat, da;* francés, *surdoré.*

Sobredorar. Activo. Dorar los metales, y especialmente la plata. ‖ Metáfora. Disculpar y abonar con palabras aparentes y sofísticas alguna acción ó palabra mal dicha.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *dorar:* catalán, *sobredaurar;* francés, *surdorer.*

Sobredurmiente. Masculino. Tabla de un buque que descansa sobre los durmientes.

Sobreedificable. Adjetivo. Que se puede sobreedificar.

Sobreedificado, da. Participio pasivo de sobreedificar.

Digitized by Google

Etimología. *Sobreedificar:* catalán, *sobreedificat, da.*

Sobreedificar. Activo. Edificar sobre alguna cosa.

Etimología. *Sobre* y *edificar:* catalán, *sobreedificar;* francés, *surédifier.*

Sobreempeine. Masculino. En las polainas, la parte inferior que cae sobre el empeine del pie.

Etimología. *Sobre* y *empeine:* catalán, *sobreempenya.*

Sobreentender. Activo. Sobrentender.

Sobreesceder. Activo. Sobrescender.

Sobreescote. Masculino. El exceso de la suma que se proponían gastar los que hacen algo á escote.

Sobreexceder. Activo. Sobrexceder.

Sobrefaz. Femenino. La superficie ó cara exterior de las cosas. ‖ *Fortificación.* La distancia que hay entre el ángulo exterior del baluarte y el flanco prolongado.

Sobregonel. Masculino anticuado. Especie de sobretodo.

Sobreguarda. Masculino. El segundo guarda que suele ponerse para más seguridad.

Etimología. *Sobre* y *guarda:* catalán, *sobreguarda.*

Sobrehaz. Femenino. *Sobrefaz.* La cubierta de cualquier cosa.

Sobrehueso. Masculino. Tumor duro que está sobre algún hueso, y suele causar grandes dolores. ‖ Metáfora. Cualquier cosa que molesta ó sirve de embarazo ó carga. ‖ Metáfora. Trabajo, molestia.

Etimología. *Sobre* y *hueso:* catalán, *sobreós.*

Sobrehumano, na. Adjetivo. Lo que excede á lo humano.

Etimología. *Sobre* y *humano:* catalán, *sobrehumá, na;* francés, *surhumain.*

Sobrejalma. Masculino. Manta que se pone sobre la jalma.

Sobrejuanete. Masculino. *Marina.* Mastelero, verga y vela que van sobre el juanete.

Sobrejuez. Masculino. En lo antiguo significaba el juez superior ó de apelación.

Sobrelabrar. Activo. Adornar con nuevas labores una tela labrada.

Sobrelecho. Masculino. *Arquitectura.* La superficie inferior de la piedra, que descansa sobre el lecho superior de la que está debajo.

Etimología. *Sobre* y *lecho:* catalán, *sobrellit.*

Sobrelevantar. Activo. Levantar una cosa sobre otra.

Sobrellave. Femenino. Segunda llave en la puerta además de las ordinarias cerraduras. ‖ Masculino. En palacio, el oficio del que tiene segunda llave para evitar que se abra sin su intervención.

Sobrellenar. Activo. Llenar alguna cosa hasta que se vierta.

Sobrelleno, na. Adjetivo. Lo que sobreabunda y excede á la regular capacidad del recipiente.

Etimología. *Sobre* y *lleno:* catalán, *sobreplé, na.*

Sobrellevar. Activo. Llevar encima ó á cuestas alguna carga ó peso para aliviar á otro. ‖ Metáfora. Ayudar á sufrir los trabajos ó molestias de la vida, ó resignarse á ellos el mismo paciente. ‖ Dar poco á poco el trabajo para que se pueda aguantar, y no todo de una vez ó continuamente. ‖ Disimular y suplir algunos defectos ó descuidos en el inferior ó súbdito.

Sobremanera. Adverbio de modo. Sobre manera. Véase Manera.

Etimología. *Sobre* y *manera:* catalán, *sobremanera.*

Sobremangas. Femenino plural. Segundas mangas.

Etimología. *Sobre* y *mangas:* catalán, *sobremánegas.*

Sobremano. Femenino. *Veterinaria.* Tumor huesoso que se hace en las caballerías sobre la corona del casco, en la parte delantera é inferior de las cuartillas de las manos.

Etimología. *Sobre* y *mano:* catalán, *sobremá.*

Sobremesa. Femenino. La cubierta que se pone encima de la mesa por decencia, limpieza y comodidad. ‖ Sobrecomida. ‖ De sobremesa. Modo adverbial. Al acabar de comer.

Sobremesana. Femenino. *Marina.* Vela cuadrada que se pone en las naves en el palo de mesana.

Etimología. *Sobre* y *mesana:* catalán, *sobremitjana.*

Sobremosto. Masculino. Mosto que se saca de la cuba antes de exprimir la uva.

Etimología. *Sobre* y *mosto:* francés, *surmoût.*

Sobremuñonera. Femenino. *Artillería.* Un hierro á modo de medio círculo á cada lado de las cureñas, con que se aseguran sobre las muñoneras los muñones de las piezas de artillería, para que al dispararlas no se descabalguen.

Sobrenacer. Neutro. Nacer uno después de otro, como el hijo que nace después de hecho el testamento de su padre. ‖ Metáfora. Crecer una cosa sobre otra.

Etimología. *Sobre* y *nacer:* catalán, *sobrenáixer;* francés, *surnaître;* italiano, *sopranascere;* latín, *subnāsci.*

Sobrenácido, da. Participio pasivo de sobrenacer. ‖ Adjetivo. Dícese del hijo nacido después de la muerte del padre.

Etimología. *Sobrenacer:* catalán, *sobrenat, da;* latín, *subnātus.*

Sobrenadado, da. Participio pasivo de sobrenadar.

Etimología. *Sobrenadar:* francés, *surnagé;* catalán, *sobrenadat.*

Sobrenadar. Activo. Mantenerse una cosa encima del agua ó de otro líquido, sin hundirse.

Etimología. *Sobre* y *nadar:* catalán, *sobrenadar;* francés, *surnager;* latín, *sŭpernatāre.*

Sobrenatural. Adjetivo que se aplica á cualquier cosa que excede los términos de la naturaleza.

Etimología. Bajo latín *sŭpernātūrālis,* del latín *sŭper,* sobre, y *nātūrālis,* natural: catalán, *sobrenatural;* francés, *surnaturel;* italiano, *sopranaturale.*

Sobrenaturalmente. Adverbio modal. Con modo ó de un modo sobrenatural.

Etimología. *Sobrenatural* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sobrenaturalment;* francés, *surnaturallement;* italiano, *sopranaturalmente.*

Sobrenombre. Masculino. El apellido que se añade después del nombre propio que se puso en el bautismo. ‖ El nombre inventado que se pone á alguno por apodo.

Etimología. 1. *Sobre* y *nombre:* provenzal y catalán, *sobrenom;* francés, *surnom;* italiano, *soprannome;* walón, *sorno.*

2. El italiano tiene el verbo *soprannominare,* francés, *surnommer;* catalán, *sobrenomenar,* poner sobrenombre, apodar.

3. El participio pasivo es: italiano, *soprannominato;* francés, *surnommé;* catalán, *sobrenomenat, da.*

Reseña.—Sobrenombre. 1. Voz compuesta del prefijo *sobre* y de *nombre:* esto es, *sobre-el-nombre.* Antiguamente, en los documentos públicos, para mejor designar á un sujeto, se escribía *encima* de su *nombre* el apodo ó mote que llevaba: de ahí la voz *sobrenombre;* en francés, *sur-nom.*

2. Por *sobrenombre* entendemos ahora el apellido que se añade después del nombre propio que se puso en el bautismo, y también el nombre inventado que se pone á alguno por apodo.

3. Entre los romanos, sobre todo, desde el principio de la república, los hombres libres y de origen romano tenían tres nombres, y algunos cuatro, á saber: *prænomen, nomen, cognomen* y *agnomen.*

4. El *prenombre (præ-nomen)* era el primer nombre que distinguía á cada persona. Todos los prenombres eran significativos de alguna circunstancia particular; verbigracia: *Appius* (corrupción de *actius,* activo), *Caius* (corrupción de *gaius,* de *gaudium,* gozo: que llenó de gozo á sus padres), *Cnæus* ó *Cneius* (de *nevus,* nevo materno, mancha en la piel), *Lucius* (de *lux,* nacido al amanecer, al apuntar la luz), *Marcus* (nacido en el mes de Marzo), *Proculus* (de *procul,* lejos: nacido durante la ausencia del padre), *Publius* (de *pubes,* cubierto de vello, forzudo, robusto), *Servius* (de *serva,* sierva, esclava; nacido de una madre esclava), *Tiberius* (nacido cerca del Tíber).

5. El *nombre (nomen)* era el nombre propio que seguía al prenombre, y denotaba la raza, la *gens,* de la cual procedía el individuo. Todos los nombres, ó procedían de prenombres, ó tenían alguna significación particular, y todos (excepto *Cecina*) terminaban en *ius;* verbigracia: *Cornelius, Flavius, Horatius, Manlius, Tullius, Vitellius.*

6. El *cognombre (cognomen)* era el sobrenombre que indicaba la rama de

Digitized by Google

la raza, ó sea la *familia* á que pertenecía el sujeto. Los cognombres terminaban en *us;* alguna vez, en *o* ó en *or*, pero nunca en *ius*, y comunmente aludían á las buenas ó malas cualidades del jefe de la rama, como *Brutus, Lætus, Tacitus;* ó algún defecto corporal, como *Balbus, Crassus, Rufus;* ó al país de su origen ó procedencia, como *Gallus, Ligur, Rusticus;* ó al cultivo de ciertas plantas, como *Cicero* (de *cicer*, garbanzo), *Fabius* (de *faba*, haba), *Lentulus* (de *lens*, lenteja), *Piso* (de *pisum*, guisante); ó á los empleos que habían tenido, como *Augur, Judex;* ó á su edad, como *Priscus, Vetus.*

7. El *agnombre (agnomen)* era un SOBRENOMBRE especial, que solamente llevaban ciertos romanos, y que indicaba la subdivisión de una rama de una familia muy dilatada, ó una acción muy célebre, ó una adopción. En el primer caso el agnombre se derivaba del cognombre, teniendo una significación análoga, y se distinguía colocándolo á continuación de éste. En el segundo caso los agnombres terminaban en *a, anus*, ó *icus*, como *Africanus, Asiaticus, Coriolanus, Dalmaticus, Mesala.* Y en el tercer caso, el agnombre por adopción tenía por raíz el *nombre*, añadida la desinencia *sanus:* así el hijo de *Paulo Emilio*, adoptado por Escipión, se llamó *Publio Cornelius, Scipio, Æmilianus;* un tal *Mucio*, adoptado por Licio Craso, se llamó *C. Licinius, Crassus, Mucianus.*

8. Habiendo pasado á ser muy frecuentes las adopciones en la época del imperio, fueron también muy comunes los nombres en *iano* ó *ianus*, así entre los emperadores como entre las familias de alguna distinción: de ahí los nombres de *Aureliano. Domiciano, Nemesiano, Quintiliano, Vespasiano.*

9. Las mujeres tenían un solo nombre, que ordinariamente era el de la familia, como *Cornelia, Porcia.*

10. Las casadas añadían á su nombre el del marido en genitivo, esto es, en el caso que indica la posesión, como *Antonia* DRUSI, *Marcia* CALONII. (MONLAU.)

Sobrentender. Activo. Entender una cosa que no está expresa, pero que no puede menos de suponerse según lo que antecede ó la materia que se trata. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *entender:* catalán, *sobrentendrer;* francés, *sous-entendre*, bajo-entender; italiano, *sottintendere.*

Sobrentendido, da. Participio pasivo de sobrentender.

ETIMOLOGÍA. *Sobrentender:* francés, *sous-entendu;* italiano, *sottinteso.*

Sobrepaga. Femenino. Aumento de paga, ventaja en ella.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *paga:* catalán, *sobrepaga;* francés, *surpaye*, forma sustantiva de *surpayer*, dar una sobrepaga; *surpayé*. participio pasivo.

Sobrepaño. Masculino. El lienzo ó paño que se pone encima de otro paño.

Sobreparchamento. Masculino. PARCHAZO, en su última acepción.

Sobreparto. Masculino. El tiempo que inmediatamente se sigue al parto. ‖ El estado delicado de salud que suele ser consiguiente al parto.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *parto:* catalán, *sobrepart.*

Sobrepaso. Masculino. Cierto paso del caballo entre el paso y el trote.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *paso:* catalán, *sobrepás.*

Sobrepelliz. Femenino. Vestidura blanca de lienzo fino con mangas perdidas ó muy anchas que llevan sobre la sotana los eclesiásticos, y aun los legos que sirven en las funciones de iglesia, y que llega desde el hombro hasta la cintura poco más ó menos.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *superpellicium*, del latín *sŭper*, sobre, y *pellis*, piel: francés, *surplis;* catalán, *sobrepellis;* provenzal, *sobrepelitz;* Berry, *surpelis, surpellis.*

Sentido etimológico.—Se llamó SOBREPELLIZ, porque la SOBREPELLIZ primitiva se llevaba sobre una vestidura de pieles.

Sobrepeso. Masculino. SOBRECARGA.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *peso:* francés, *surpoids.*

Sobrepié. Masculino. *Veterinaria.* Tumor huesoso que se hace sobre la corona del casco de las caballerías en la parte delantera é inferior de las cuartillas de los piés traseros.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *pie:* catalán, *sobrepeu.*

Sobreplán. Femenino. *Marina.* Varenga ó ligazón de madera gruesa y ancha que se pone sobre el forro de la bodega del bajel, abrazando todo el buque y rematando en los baos ó altura de la primera cubierta, ó entre ésta y la segunda.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *plan:* catalán, *sobreplá.*

Sobreponente. Participio activo de sobreponer. Que sobrepone.

Sobreponer. Activo. Añadir una cosa ó ponerla encima de otra. ‖ Recíproco. Hacerse superior á las adversidades, ó á los obstáculos que ofrece algún negocio. ‖ Obtener ó afectar superioridad una persona respecto de otra, prescindir de consideraciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperpōnĕre*, de *sŭper*, sobre, y *pōnĕre*, poner: catalán, *sobreposar;* italiano, *soprapporre;* francés, *superposer.*

SINONIMIA. *Sobreponerse, ponerse sobre sí, estar puesto sobre sí.—Sobreponerse* significa superioridad. Se *sobrepuso* al enemigo.

Ponerse sobre sí significa rehacerse, cobrar aliento; volver por lo perdido. El enemigo me llevaba de calle; pero *me puse sobre mí*, y no le dejé dar un paso.

Estar sobre sí vale tanto como decir estar alerta, sobre aviso. Creyó sorprenderme; pero no sabía que yo *estaba sobre mí.*

El transgresor se *sobrepone* á las leyes.

El hombre que se ve en un aprieto, *se pone sobre sí.*

El que teme un peligro, *está sobre sí.*

Estas tres metáforas son preciosísimos modos de hablar.

Sobreponible. Adjetivo. Que se puede sobreponer.

Sobreposición. Femenino. Acción ó efecto de sobreponer.

ETIMOLOGÍA. *Sobreponer:* latín, *sŭperpŏsĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *sŭperpŏsĭtus*, sobrepuesto: francés, *superposition;* italiano, *soprapposizione, soprapponimento.*

Sobrepositivo, va. Adjetivo. Que sobrepone ó sirve para sobreponer.

Sobrepoyar. Activo anticuado. SOBREPUJAR.

Sobreprecio. Masculino. Recargo en el precio ordinario.

Sobreprior. Masculino. Prior superior á otro.

Sobrepuerta. Femenino. Especie de tejadillo de madera colocado sobre las puertas interiores de los aposentos, del cual penden las cortinas sostenidas por varillas, etc. ‖ La cenefa ó cortinilla que se pone sobre las puertas, sujeta con clavos romanos, etcétera. ‖ Se toma generalmente por toda pintura, tela, talla, etc., más larga que alta, que se pone por adorno sobre las puertas.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *puerta:* catalán, *sobreporta.*

Sobrepuesto, ta. Participio pasivo irregular de SOBREPONER. ‖ Masculino. Aquel panal que forman las abejas, después de llena la colmena, encima de la obra que hacen primero. ‖ Vasija de barro ó cesto de mimbres que se pone boca abajo, y ajusta sobre los vasos de las colmenas, en el cual trabajan las abejas. ‖ BORDADO DE SOBREPUESTO. El que se hace por medio de figuras ó adornos sueltos que luego se cosen y afirman sobre el campo de la tela.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperpŏsĭtus*, participio pasivo de *sŭperpōnĕre*, sobreponer; catalán, *sobreposat, da;* italiano, *sopraposto;* francés, *superposé.*

Sobrepugant. Adjetivo anticuado. Sobrepujante, poderoso.

Sobrepuja. Femenino. Nueva puja que se hace á una renta.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *puja:* catalán, *sobrepuja.*

Sobrepujable. Adjetivo. Que puede sobrepujarse.

Sobrepujado, da. Participio pasivo de sobrepujar.

ETIMOLOGÍA. *Sobrepujar:* catalán, *sobrepujat, da.*

Sobrepujamiento. Masculino anticuado. La acción y efecto de sobrepujar.

Sobrepujante. Participio activo de sobrepujar. Lo que sobrepuja.

Sobrepujanza. Femenino anticuado. Pujanza excesiva.

Sobrepujar. Activo. Exceder una cosa á otra en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Sobrepuja:* catalán, *sobrepujar.*

Sobrepuyant. Adjetivo anticuado. Sobrepujante, poderoso.

Digitized by Google

Sobrequilla. Femenino. *Marina.* Madero grueso compuesto de una ó más piezas, colocado de popa á proa por dentro de la nave encima de la quilla y de los planes, y clavado con pernos en aquélla y en éstos.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *quilla:* catalán, *sobrequilla.*

Sobrerrodilla. Femenino. Enfermedad que nace en la choquezuela de las caballerías.

Sobrerronda. Femenino. CONTRARRONDA.

Sobrerropa. Femenino. SOBRETODO.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *ropa:* catalán, *sobrerroba.*

Sobresalario. Masculino. Lo que se añade al salario.

Sobresaliente. Participio activo de sobresalir. Lo que sobresale. ‖ Metáfora. La persona que está destinada para suplir la falta ó ausencia de otra; como en los papeles de comedias. Usase también en este caso con la terminación femenina.

ETIMOLOGÍA. *Sobresalir:* catalán antiguo, *sobresalent;* moderno, *sobrésalient.*

Reseña.—«Usado como sustantivo en la Milicia, significa cualquier oficial, jefe ó tropa, que está prevenida para salir siempre que la necesidad lo pida, y que son nombrados fuera de la demás tropa, que de suyo está destinada según la facción.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Sobresalimiento. Masculino. Acción ó efecto de sobresalir.

Sobresalir. Neutro. Aventajarse á otros, distinguirse entre ellos. ‖ Exceder una cosa á otras en figura, tamaño, etc.

Sobresaltable. Adjetivo. Susceptible de sobresaltarse.

Sobresaltadamente. Adverbio de modo. Con sobresalto.

ETIMOLOGÍA. *Sobresaltada* y el sufijo adverbial *mente.*

Sobresaltado, da. Participio pasivo de sobresaltar.

ETIMOLOGÍA. *Sobresaltar:* catalán, *sobresaltat, da.*

Sobresaltar. Activo. Saltar, venir y acometer de repente. ‖ Asustar, acongojar, alterar á alguno repentinamente. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro. Venirse una cosa á los ojos. Dícese especialmente de las pinturas cuando las figuras parece que salen del lienzo.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *saltar:* catalán, *sobresaltar.*

Sobresaltarse. Recíproco. Sobrecogerse ó estremecerse.

Sobresalto. Masculino. Sensación que proviene de un acontecimiento repentino é imprevisto. ‖ El temor ó susto repentino. ‖ DE SOBRESALTO. Modo adverbial. De improviso ó impensadamente.

ETIMOLOGÍA. *Sobresaltar:* catalán, *sobresalt;* francés, *soubresaut, sursaut;* italiano, *soprasalto.*

Sobresanable. Adjetivo. Que se puede sobresanar.

Sobresanadamente. Adverbio de modo anticuado. Ocultamente, con disimulo.

Sobresanar. Activo. Reducir y cerrar alguna herida sólo por la superficie, quedando dañada la parte interior y oculta. ‖ Metáfora. Afectar ó disimular con alguna cosa superficial alguna acción ó defecto.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *sanar:* catalán, *sobresanar.*

Sobresano. Adverbio de modo. Con curación falsa ó superficial. ‖ Metáfora. Afectada, fingida, disimuladamente.

Sobrescedente. Participio activo de sobresceder. Que sobrescede.

Sobresceder. Activo. Exceder mucho, aventajar.

Sobrescederse. Recíproco. Excederse mucho.

Sobresceso. Masculino. El hecho de sobrescederse.

Sobrescribible. Adjetivo. Que se puede sobrescribir.

Sobrescribir. Activo. Escribir ó poner un letrero sobre alguna cosa. Se usa más comunmente por poner el sobrescrito en la cubierta de las cartas.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *escribir:* catalán, *sobrescriurer, sobreescriurer;* italiano, *soprascrivere.*

Reseña.—«Escribir algún mote, inscripción ó nota sobre alguna cosa, para darla á conocer, ó advertir lo que está cerrado y oculto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sobrescrito. Masculino. El letrero que se pone en la cubierta de las cartas y la cubierta misma.

ETIMOLOGÍA. *Sobrescribir:* catalán, *sobrescrit;* italiano, *soprascritto.*

Reseña.—«Metafóricamente se toma por la fisonomía del rostro.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sobreseedor, ra. Masculino. El que sobresee.

Sobreseer. Neutro. Desistir de la pretensión ó empeño que se tenía. ‖ Cesar en algún procedimiento. Usase más en lo forense.

ETIMOLOGÍA. Catalán *sobreseúrer, sobresehir:* francés, *surseoir;* italiano, *soprassedere,* del latín *sŭper,* sobre, y *sĕdēre,* sentarse, estar quieto; *sŭpersĕdēre,* levantar mano, cesar, desistir.

Sobreseguro. Adverbio de modo. Con seguridad, sin contingencia ni riesgo.

Sobreseído, da. Participio pasivo de sobreseer.

ETIMOLOGÍA. *Sobreseer:* latín, *sŭpersessus,* participio pasivo de *sŭpersĕdēre,* sobreseer; catalán, *sobresegut, da;* francés, *sursis, sursise;* italiano, *soprasseduto.*

Sobreseimiento. Masculino. La acción y efecto de sobreseer.

ETIMOLOGÍA. *Sobreseer:* catalán, *sobreseiment.*

Sobresellar. Activo. Sellar segunda vez.

Sobresello. Masculino. El segundo sello que se pone para mayor firmeza ó autoridad.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *sello:* catalán, *sobresello.*

Sobresembrado, da. Participio pasivo de sobresembrar.

ETIMOLOGÍA. *Sobresembrar:* francés, *sursemé.*

Sobresembrar. Activo. Volver á sembrar sobre lo antes sembrado. ‖ Metáfora. Introducir y sembrar algunas doctrinas ó persuasiones, entre otras pacíficas ya sentadas, para mover discordias é inquietudes.

ETIMOLOGÍA. *Sobre y sembrar:* «sembrar *sobre* la primera siembra;» catalán, *sobresembrar;* francés, *sursemer.*

Sobreseñal. Femenino. Distintivo ó divisa que en lo antiguo tomaban arbitrariamente los caballeros armados.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *señal:* catalán, *sobresenyals,* sobreseñales.

Sobreseñar. Activo anticuado. SEÑALAR.

Sobresolar. Activo. Coser una suela nueva en los zapatos sobre las otras que están ya gastadas ó rotas. ‖ Echar un segundo suelo sobre lo solado.

ETIMOLOGÍA. *Sobresuela, sobresuelo:* catalán, *sobresolar.*

Sobrestadia. Femenino. *Marina.* Estadías ó retardos causados por algún accidente ó fuerza mayor.

Sobrestante. Adjetivo anticuado. Lo que está muy cerca ó encima. ‖ Masculino. La persona puesta para el cuidado y vigilancia de algunos artífices y operarios, para que no estén ociosos. ‖ DE COCHES. El empleado en las caballerizas reales para cuidar de los coches que deben servir á las personas reales.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperstans, sŭperstantis,* participio de presente de *sŭperstāre,* estar encima; de *sŭper,* sobre, y *stāre,* estar: catalán, *sobrestant;* italiano, *soprastante,* de *soprastare,* estar sobre.

Sobrestaria. Femenino. SOBRESTADÍA.

Sobresueldo. Masculino. El salario ó consignación que se añade y concede además del sueldo fijo.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *sueldo:* catalán, *sobresou.*

Sobresuelo. Masculino. El segundo suelo que se pone sobre el principal.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *suelo:* catalán, *sobresol.*

Sobretarde. Femenino. Lo último de la tarde, antes de anochecer.

Sobretejer. Activo. Tejer flores y otros dibujos de colores en el espolín, de modo que parecen bordados sobre la tela.

Sobretercero. Masculino provincial. El sujeto nombrado á más del tercero para llevar cuenta de los diezmos, y tener una llave de la tercia ó cilla.

Sobretodo. Masculino. Ropa ancha y larga con mangas, y abierta por delante, que sirve para abrigo y defensa de las aguas. ‖ Ó SOBRE TODO. Adverbio de modo. Además de, especial, principalmente.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *todo:* catalán, *sobretot;* francés, *surtout;* italiano, *sopratutto.*

Digitized by Google

Reseña.—«En lo antiguo, el SOBRETODO se hacía ordinariamente de barragán y era de mangas anchas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sobretripas. Femenino plural familiar. La barriga.

Sobreveedor. Masculino. El superior de los veedores.

Sobrevela. Femenino anticuado. *Milicia.* Segunda vela ó centinela.

Sobrevenda. Femenino. *Cirugía.* Venda que se pone sobre otras en una fractura.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *venda:* francés, *surbande.*

Sobrevenida. Femenino. La venida repentina ó imprevista.

ETIMOLOGÍA. *Sobrevenido:* catalán, *sobrevinguda;* francés, *survenue;* italiano, *sopravvenuta.*

Sobrevenido, da. Participio pasivo de sobrevenir.

ETIMOLOGÍA. *Sobrevenir:* catalán, *sobrevingut, da;* francés, *survenu;* italiano, *sopravvenuto;* latín, *sŭperventus,* participio pasivo de *sŭpervĕnīre,* sobrevenir.

Sobrevenimiento. Masculino. SOBREVENIDA.

Sobrevenir. Neutro. Acaecer ó suceder alguna cosa además ó después de otra. ‖ Venir improvisamente. ‖ Venir á la sazón, al tiempo de, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpervĕnīre,* llegar de improviso, venir sobre, de *sŭper,* encima, y *vĕnīre,* venir: catalán, *sobrevenir;* francés, *survenir;* italiano, *sopravvenire.*

Sobreventa. Femenino anticuado. ARREBATO.

Sobreverterse. Recíproco. Verterse con abundancia.

Sobrevesta. Femenino. Casacón ó gabán que se usaba sobre lo demás del vestido.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *vesta:* italiano, *sopravvesta;* francés, *soubreveste;* catalán, *sobrevesta.*

Sobreveste. Femenino. SOBREVESTA.

Sobrevestir. Activo. Ponerse un vestido sobre el que ya se lleva.

ETIMOLOGÍA. *Sobrevesta:* francés, *survêtir.*

Sobrevidriera. Femenino. El enrejado de alambre del tamaño de las ventanas, que se pone para el resguardo de los vidrios. ‖ Segunda vidriera que se pone para mayor abrigo.

Sobrevienta. Femenino anticuado. Viento impetuoso. ‖ Anticuado. Furia, ímpetu. ‖ Anticuado metafórico. Sobresalto, consternación. ‖ A SOBREVIENTA. Modo adverbial anticuado. De repente, improvisa, impensadamente.

Sobreviento. Masculino anticuado. *Marina.* BARLOVENTO. ‖ Golpe de viento impetuoso. ‖ ESTAR Ó PONERSE Á SOBREVIENTO. Frase. *Marina.* Tener el lugar más ventajoso de barlovento, y lograr todo el viento á su favor respecto de otra nave.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *viento:* catalán, *sobrevent;* italiano, *sopravvento.*

Sobrevista. Femenino. Plancha de acero que se une al borde que hacen los morriones en el hueco que está hacia la cara en un imperfecto semicírculo más ancho en el medio.

ETIMOLOGÍA. *Sobre* y *vista:* catalán, *sobrevista.*

Sobrevivido, da. Participio pasivo de sobrevivir.

ETIMOLOGÍA. *Sobrevivir:* catalán, *sobreviscut, da;* francés, *survécu.*

Sobrevividor, ra. Sustantivo y adjetivo. Que sobrevive.

Sobreviviente. Participio activo de sobrevivir. El ó lo que sobrevive.

ETIMOLOGÍA. *Sobrevivir:* latín, *sŭpervīvens, sŭpervīventis,* participio de presente de *sŭpervīvĕre,* sobrevivir: catalán, *sobrevivent;* francés, *survivant;* italiano, *sopravvivente.*

Sobrevivimiento. Masculino. Hecho de sobrevivir.

Sobrevivir. Neutro. Vivir más que otro, ó vivir uno después de la muerte de otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpervīvĕre,* de *sŭper,* sobre; y *vīvĕre,* vivir: catalán, *sobreviure;* francés, *survivre;* italiano, *sopravvivere;* provenzal, *sopraviure;* walón, *surviké;* portugués, *sobreviver.*

Sobreexcedente. Participio activo de sobreexceder. Lo que sobreexcede.

Sobreexceder. Activo. Exceder, sobrepujar, aventajarse á otro.

Sobreexcediente. Participio activo anticuado. SOBREXCEDENTE. (CABALLERO.)

Sobriamente. Adverbio de modo. Moderada y templadamente.

ETIMOLOGÍA. *Sobria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sobriament;* italiano, *sobriamente;* francés, *sobrement;* latín, *sōbrĭè.*

Sobriedad. Femenino. Templanza y moderación; especialmente en comer y beber.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sobrietat, sobritat:* catalán, *sobrietat;* francés del siglo XIII, *sobrietez;* moderno, *sobriété;* italiano, *sobrietà,* del latín *sōbrĭetas,* forma sustantiva de *sōbrĭus.*

Sobrinazgo. Masculino. Parentesco de sobrino. ‖ NEPOTISMO.

Sobriniboda. Femenino. Boda de sobrinos.

Sobrinillo, lla, to, ta. Masculino y femenino diminutivo de sobrino y sobrina.

Sobrino, na. Masculino y femenino. El hijo ó hija de hermano ó hermana, de primo ó de prima. Los primeros se llaman carnales, y los otros, segundos, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sōbrīnus,* hijo de hermano.

Sobrio, bria. Adjetivo. Templado, moderado; especialmente en comer y beber.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán *sobrio, a;* francés, *sobre;* italiano, *sobrio,* del latín *sōbrĭus,* de *se,* contracción de *sine,* sin, y *brĭa,* vaso para beber, raíz de *ebrĭus,* ebrio.

2. *Sobrio* es lo contrario de *ebrio.*

SINONIMIA. *Sobrio, parco, frugal.* El que no se excede en beber, es *sobrio.*

El que no se excede en comer, es *parco.*

El que se alimenta de frutas, es *frugal.*

La *sobriedad* es reparada.

La *parquedad* es comedida.

La *frugalidad* es menesterosa.

El hombre prudente es siempre *sobrio.*

El hombre templado es siempre *parco.*

El campesino es *frugal* por costumbre.

Lo contrario de *sobrio* es ebrio.

Lo contrario de *parco,* guloso.

Lo contrario de *frugal,* suculento.

El que quiera tener buena salud y larga vida, que dé carta de vecindad á los tres vocablos de este artículo.

Sobstener. Activo anticuado. Sostener, mantener.

Sobtilizar. Activo y neutro anticuado. SUTILIZAR.

Sobyecto, ta. Adjetivo anticuado. SUJETO, SÚBDITO.

Soca. Femenino americano. Ultimo fruto que da la caña de azúcar, el cual sirve para replantarla.

Socaire. Masculino. *Marina.* El paraje de la nave por donde la vela expele el viento. ‖ ESTAR Ó PONERSE AL SOCAIRE. Frase. *Marina.* Hacerse remolón el marinero en el coy, sin salir á la guardia. Por extensión se aplica á todo el que esquiva y rehuye el trabajo.

ETIMOLOGÍA Catalán *socayre,* cortaaire.

Socairero. Masculino. El marinero que tiene el socaire. ‖ El remolón que huye del trabajo.

Socaliña. Femenino. Ardid ó artificio con que se saca á alguno lo que no está obligado á dar.

Socaliñar. Activo. Sacar á uno con artificio y maña alguna cosa que no está obligado á dar.

Socaliñear. Neutro. Valerse de socaliñas.

Socaliñeo. Masculino. Acción ó efecto de socaliñar.

Socaliñero, ra. Masculino y femenino. El que usa de socaliñas.

Socalzar. Activo. Reforzar por la parte inferior.

Socamarero. Masculino. Segundo camarero.

Socampana. Femenino. Término de una parroquia ó diezmería bajo la campana de la iglesia parroquial.

Socapa. Femenino. El pretexto fingido y aparente que se toma para disfrazar la verdadera intención con que se hace alguna cosa. ‖ A SOCAPA. Modo adverbial disimuladamente ó con cautela.

Socapiscol. Masculino. SOCHANTRE.

ETIMOLOGÍA. *So,* por *sub,* bajo, y *capiscol;* «bajo las órdenes del capiscol.»

Socarena. Femenino. Agujero de entre viga y viga del techo.

Socarra. Femenino. La acción de socarrar. ‖ SOCARRONERÍA.

Socarrable. Adjetivo. Que se puede socarrar.

Socarradura. Femenino. SOCARRA.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Socarrar:* catalán, *socarrada.*

Socarramiento. Masculino. SOCARRA.

ETIMOLOGÍA. *Socarrar:* catalán, *socarrament.*

Socarrar. Activo. Pasar alguna cosa por el fuego, de forma que ni bien quede asada ni bien cruda.

ETIMOLOGÍA. 1. *Soasar*, mediante las siguientes eufonizaciones: *so·asar; so·c·asar, so·c·arrar, socarrar.* (Anónimo.)

2. La anterior etimología es falsa. Nuestro *socarrar* se deriva del catalán *soca*, que significa tronco.

3. *Formación.*—Catalán *soca*, el tronco de los árboles desde el pie hasta el nacimiento de las primeras ramas: *socar*, cortar el tronco: *socarrar*, quemar á medias el tronco de los árboles; esto es, la *soca.*

4. El catalán tiene *socarrimar*, socarrar ligeramente; *socarrimat*, participio pasivo; *socarrell*, el pulgón que socarra los olivos.

Socarrén. Masculino. El ala del tejado que sobresale á la pared.

Socarrena. Femenino. Hueco, espacio ó intervalo.

ETIMOLOGÍA. Catalán *socar*, cortar. (Anónimo.)

Socarrina. Femenino familiar. CHAMUSQUINA.

Socarrón, na. Adjetivo. Astuto, bellaco, disimulado.

ETIMOLOGÍA. *Socarrar:* catalán, *socarró.*

Socarronamente. Adverbio de modo. Bellacamente, con disimulo y astucia.

Socarronazo, za. Adjetivo aumentativo de socarrón.

ETIMOLOGÍA. *Socarrón:* catalán, *socarronás.*

Socarronería. Femenino. La astucia y bellaquería con que alguno pretende su interés ó disimula su intento.

ETIMOLOGÍA. *Socarrón:* catalán, *socarronería.*

Socarronísimo, ma. Adjetivo superlativo de socarrón.

Socava. Femenino. La acción y efecto de socavar. ‖ El hoyo que se hace alrededor de los árboles y otras plantas para conservar la humedad.

Socavable. Adjetivo. Que se puede socavar.

Socavación. Femenino. Socava, por la acción, etc.

Socavado, da. Participio pasivo del verbo socavar. «Lo así cavado por debajo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Socavador, ra. Masculino. El que socava.

Socavadura. Femenino. SOCAVA.

Socavamiento. Masculino. SOCAVA.

Socavar. Activo. Cavar debajo de la tierra quedando sobre falso algún grueso de superficie, lo cual suele hacer el agua en las orillas.

Socavativo, va. Adjetivo. Que opera socavación.

Socavón. Masculino. Cueva que se hace horadando algún cerro ó monte. ‖ *Minería.* Galería subterránea horizontal qne parte directamente de la superficie,

Sociabilidad. Femenino. Propensión, inclinación de las personas y aun de los animales al trato y comunicación con los demás.

ETIMOLOGÍA. *Sociable:* italiano, *sociabilità;* francés, *sociabilité;* catalán, *sociabilitat.*

Sociabilizable. Adjetivo. Que se puede sociabilizar.

Sociabilización. Femenino. Acción ó efecto de sociabilizar.

Sociabilizador, ra. Masculino. El que sociabiliza.

Sociabilizar. Activo. Volver sociable.

ETIMOLOGÍA. *Sociable:* francés, *sociabiliser.*

Sociable. Adjetivo. La persona ó animal que son naturalmente inclinados á la sociedad ó tienen disposición para ella.

ETIMOLOGÍA. *Social:* latín, *sŏciābĭlis;* italiano, *sociabile;* francés y catalán, *sŏciable.*

Sociablemente. Adverbio de modo. Con sociabilidad. ‖ En sociedad.

ETIMOLOGÍA. *Sociable* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sŏciālĭter;* catalán y francés, *sociablement;* italiano, *sociabilmente.*

Social. Adjetivo. Lo perteneciente á la sociedad. ‖ Lo que pertenece á los socios ó compañeros, aliados ó confederados.

ETIMOLOGÍA. *Socio:* latín, *sŏciālis;* italiano, *sociale;* francés, *social, ale;* catalán, *social.*

Socialidad. Femenino. Cualidad de lo social. ‖ SOCIABILIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Social:* latín, *sŏciālĭtas*, comunidad; italiano, *socialità;* francés, *socialité.*

Socialismo. Masculino. Sistema que se propone principalmente una nueva distribución general de bienes.

ETIMOLOGÍA. *Social:* francés y catalán, *socialisme;* italiano y portugués, *socialismo.*

Reseña.—El SOCIALISMO es el sistema que, subordinando las reformas políticas á un pensamiento más transcendental, propone un plan de reformas sociales, como el comunismo, el sansimonismo, el fourierismo.

Socialista. Masculino y femenino. El que profesa la doctrina del SOCIALISMO.

ETIMOLOGÍA. *Socialismo:* catalán é italiano, *socialista;* francés, *socialiste.*

Socialmente. Adverbio de modo. En términos sociales, como cuando decimos: SOCIALMENTE hablando.»

ETIMOLOGÍA. *Social* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *socialement.*

Sociedad. Femenino. Reunión mayor ó menor de personas, familias, pueblos, naciones. ‖ La junta ó compañía de varios sujetos para el adelantamiento de las Facultades y ciencias. ‖ Compañía entre comerciantes. ‖ BUENA SOCIEDAD. El conjunto de personas de uno y otro sexo, que se distinguen por su cultura y finos modales. ‖ MALA SOCIEDAD. La de gente sin educación y sin delicadeza. ‖ SOCIEDAD ACCIDENTAL, Ó CUENTAS EN PARTICIPACIÓN. *Comercio.* La que se verifica sin establecer compañía formal, interesándose unos comerciantes en las operaciones de otros. ‖ Ó COMPAÑÍA ANÓNIMA. *Comercio.* La que se forma por acciones, no tomando el nombre de ninguno de sus individuos, y encargándose su dirección á administradores ó mandatarios. ‖ Ó COMPAÑÍA EN COMANDITA Ó COMANDITARIA. *Comercio.* Aquella en que unas personas prestan fondos, y otras, los manejan en su nombre particular. ‖ Ó COMPAÑÍA REGULAR COLECTIVA. *Comercio.* La que se ordena bajo pactos comunes á los socios, con el nombre de todos ó algunos de ellos, y participando todos proporcionalmente de los mismos derechos y obligaciones.

ETIMOLOGÍA. *Socio:* latín, *sŏciĕtas;* italiano, *società;* francés, *société;* catalán, *societat.*

Sentido etimológico.—SOCIEDAD significa unión, del sanscrito *sacitas*, unido.

Socinianismo. Masculino. *Historia eclesiástica.* Doctrina herética que niega los sacramentos y cree que sólo el Padre es Dios, y que Jesucristo fué un mediador.

ETIMOLOGÍA. *Sociniano:* catalán y francés, *socinianisme;* italiano, *socinianismo.*

Sociniano, na. Adjetivo. Se dice de la herejía de Fausto Socino y de sus sectarios.

ETIMOLOGÍA. Italiano *Socin*, autor de la secta; catalán, *sociniá, na;* francés, *socinien, ienne,* italiano, *sociniano.*

Socio. Masculino. COMPAÑERO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sŏcius:* ¿vendrá de *sĕquor*, seguir? (DE MIGUEL Y MORANTE.)

2. Sanscrito *sakhyas*, amigo, socio; *sakhyâ*, amiga, socia; del verbo *sac* (सच् सञ्), unir. (*Sistema de* EICHOFF.)

3. El sanscrito tiene también *saci*, amistad, unión; *saciva:* compañero.

Socolor. Masculino. Pretexto y apariencia para disimular y encubrir el motivo ó el fin de una acción. ‖ Ó SOCOLOR. Modo adverbial. Con pretexto, con apariencia.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *color;* catalán, *sotcolor.*

SINONIMIA. *Socolor, pretexto. Socolor* significa intención hipócrita, superchería.

Pretexto es más bien un ardid.

Socolor de religión, quitan la piel al prójimo.

Con *pretexto* de venir á verme, habla con mi hermana.

Socollada. Femenino. *Marina.* El estirón ó sacudida que dan las velas cuando hay poco viento, y las jarcias, cuando están flojas, ó el vaivén y cabezada que la mar que viene de proa hace dar al bajel levantando y sumergiendo con violencia el tajamar en el agua.

ETIMOLOGÍA. Catalán *socollada*, de *sócol*, base.

Digitized by Google

Socollar. Activo. *Marina.* Dar socolladas las velas.

Socono. Masculino. *Germanía.* El hurto. ‖ *Germanía.* Lo que la mujer envía al rufián.

Soconusco. Masculino metafórico. Cacao de superior calidad, por serlo el de la provincia de este nombre en Guatemala. ‖ Metáfora. *Poética.* Chocolate muy exquisito.

Socordia. Femenino anticuado. Pereza, desidia.

Socoro. Masculino anticuado. El sitio que está debajo del coro.

Socorredor, ra. Masculino y femenino. El que socorre.

ETIMOLOGÍA. *Socorrer:* catalán, *socorredor;* francés, *secoureur, secoureuse.*

Socorrer. Activo. Ayudar, favorecer á alguno, remediar alguna necesidad. ‖ Dar á cuenta una parte de lo que se debe, ó se ha de devengar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *soccorre, secorre, secorrer;* catalán, *socórrer;* portugués, *soccorrer;* francés, *secourir;* italiano, *soccorrere,* del latín *succurrĕre,* compuesto de *suc,* por *sub,* bajo, y *currĕre,* correr.

SINONIMIA. *Socorrer, ayudar, asistir.* Se dice *socorrer* en el peligro; *ayudar,* en los apuros; *asistir,* en los trabajos ó necesidades. *Socorrer* proviene de un movimiento de generosidad; *ayudar,* de un sentimiento de humanidad; y *asistir,* de un sentimiento de compasión.

Se va al *socorro* en el combate; se *ayuda* á llevar un peso; se *asiste* á los enfermos. (MARCH.)

Socorrerse. Recíproco anticuado. Acogerse, refugiarse.

Socorridamente. Adverbio de modo. De una manera socorrida.

ETIMOLOGÍA. *Socorrida* y el sufijo adverbial *mente.*

Socorrido, da. Adjetivo. Lo que con facilidad socorre la necesidad de otro, y se extiende á todo aquello en que se halla con abundancia lo que es menester; y así se dice: la plaza de Madrid es muy SOCORRIDA.

ETIMOLOGÍA. *Socorrer:* latín, *succursus,* participio pasivo de *succurrĕre,* socorrer; catalán, *socorrègut, da;* francés, *secouru;* italiano, *soccorso.*

Socorro. Masculino. La acción y efecto de socorrer. ‖ La ayuda y favor que prontamente se da al que se halla en alguna necesidad ó peligro. ‖ La parte ó porción de dinero que se da anticipadamente del sueldo ó salario que alguno ha de devengar, ó á cuenta del que ya se le debe, y no se le paga enteramente. ‖ En la guerra, la incorporación de soldados á la tropa ó presidio que padece riesgo, ó la provisión de víveres de boca ó guerra de que se carecía.

ETIMOLOGÍA. Latín *succursum,* supino de *succurrĕre,* socorrer: italiano, *soccorso;* portugués, *socorro;* francés, *secours;* provenzal, *socors, secors;* catalán antiguo, *secors, socós;* moderno, *socorro.*

Sócrates. Ilustre filósofo griego, hijo de Sofronisco, que nació en Atenas en 470 ó 469 y murió en 400 antes de Jesucristo. Fué al principio escultor, como su padre, y entre sus obras artísticas se cita con especialidad un hermoso grupo de las *tres Gracias;* fué después discípulo de Anaxágoras y de Arquelao, y se entregó con el mayor ardor al estudio de la filosofía. En breve tiempo adquirió gran reputación por medio de sus lecciones y discusiones públicas, reuniendo en torno suyo gran número de discípulos. Sirvió algún tiempo á su patria con las armas, distinguiéndose en el sitio de Potidea, en la batalla de Delio y en otros combates. La paz le devolvió á sus estudios y á sus discípulos, y el valor que había mostrado en el ejército, el desinterés y hasta la gloria que manifestó al volver á su antigua vida, le designaron á los sufragios de sus conciudadanos para las grandes magistraturas de la república, en las cuales desplegó altas virtudes políticas. En Sócrates empieza una nueva época de filosofía griega, pues todas las escuelas posteriores, por divergentes que parezcan, emanan de él. No fundó sistema alguno, antes bien fué antagonista declarado de la sofística, y, en general, de toda especulación, mirando como temeraria é inútil la ciencia que traspasa los límites de la conciencia y no tiene por objeto la perfección moral del hombre. Su obra consistió en excitar al hombre á la observación de sí mismo, y en hacer del alma humana el principal objeto de la filosofía. Fué el fundador de la moral, el primero que sospechó su existencia y sentó las bases del derecho natural. La filosofía de SÓCRATES no sólo fué una *ciencia,* sino también un *arte;* realizó cuanto pudo en su vida lo bueno y lo bello que enseñaba en sus lecciones. Maestro de los hombres, soldado intrépido y magistrado recto, cumplió fielmente los deberes de su vida civil y privada. Su lucha contra los sofistas y la franqueza de su enseñanza moral y política le acarrearon muchos enemigos. Aristófanes empezó á ridiculizarle en sus comedias y con esto dió el primer golpe á su popularidad. Melito, Anito y Licón le acusaron de que corrompía á la juventud y desconocía los dioses nacionales, introduciendo divinidades nuevas; pero, como en su defensa se cuidara mucho menos de salvar su vida que de salvar su doctrina, fué condenado á beber la cicuta. Consecuente consigo hasta el último momento, recibió la muerte con la serenidad y la santa esperanza de un mártir, conversando agradablemente con sus discípulos y espirando en medio de ellos. (SALA.)

Reseña.—1. El año de su nacimiento corresponde al tercero de la olimpiada 77.

2. Su madre era una partera llamada Phenarete.

3. Critón fué quien le impulsó á abandonar el taller de su padre para entregarse á la filosofía.

4. En Potidea mereció el premio del valor; pero se lo cedió á Alcibíades, á quien había salvado la vida, como se la salvó á Jenofonte en Delio.

5. En su calidad de pritáneo, fué el único que, en oposición al pueblo, protestó del fallo que condenaba á los generales victoriosos en las islas Arginneas, en 406.

6. Después de haber desafiado de este modo las iras del pueblo, desafió la de los *treinta* tiranos, negándose á entregarles á León el Salamineo, que querían condenar á muerte.

7. Al propio tiempo que con estos rasgos ponía de manifiesto sus virtudes cívicas, demostraba no ser menos puro en la vida privada. La paciencia con que sufría el carácter caprichoso y violento de su mujer Jantippa y los prudentes consejos con que reprimía los desórdenes de su hijo mayor, á quien alentaba su madre, prueban sobradamente que SÓCRATES era el mismo carácter entero y recto en la plaza pública que en el interior del hogar.

8. Sin embargo, esta misma entereza, unida á las ideas completamente nuevas que traía su filosofía, no tardaron en acarrearle enemistades poderosas. La comedia de Aristófanes, *Las Nubes,* fué la señal que había de desencadenar la tormenta que se formaba contra él. El poeta comenzó haciendo una sátira de su escuela y veinticuatro años más tarde aquellos risibles cargos habían de servir, en manos de Anito, Melito y Licón, para formular una acusación, que tenía por término la muerte.

9. SÓCRATES pudo defenderse, sus amigos y sus discípulos le excitaban á ello; pero se contentaba con responderles: «Ya me he ocupado de mi defensa durante toda mi vida.»

10. Entonces trataron de persuadirle á que huyera de su prisión; pero el filósofo movía la cabeza enérgicamente, respondiendo: «Nada hay en la tierra tan respetable como las leyes de la patria. La muerte es menos dura que el remordimiento que me causaría contravenirlas ó burlarlas.»

11. Cuando le obligaron á beber la cicuta, tenía 70 años. Su cuerpo, tan entero como su alma, no dió, á pesar de su edad, la menor muestra de flaqueza. Su voz se extinguió exhortando á sus discípulos á que no abandonaran su doctrina.

12. Uno de los caracteres que distingue la filosofía socrática, es el haber sido la primera escuela que, separándose completamente de las demás, tomó un punto de partida, creó un método é imprimió á su enseñanza un espíritu práctico que, fundado en el conocimiento del hombre, tiene por fin el desarrollo de la ciencia moral.

13. Tomando por base de sus observaciones al hombre, puso en práctica la inscripción del templo de Delfos: γνώθι σεαυτον: *conócete á ti mismo (nosce te ipsum),* magnífico resumen de la ciencia antigua.

14. Con aquel método, SÓCRATES se propuso dos cosas: confundir á los

Digitized by Google

sofistas y dar á sus discípulos el conocimiento de su propia conciencia.

15. La forma general que empleaba, era la interrogación, lo cual constituye lo que se denomina *ironía socrática ó método socrático.* Con los sofistas fingía no saber nada, y de pregunta en pregunta, les llevaba á confesar su ignorancia y lo ridículo de sus pretensiones. Con sus discípulos, aunque aparentando siempre la misma ignorancia en todas las cuestiones, les llevaba al conocimiento de un modo sencillo y claro. Aludiendo á la profesión de su madre, les decía con frecuencia que era *el comadrón de los espíritus.*

16. En sus lecciones empleaba unas veces el método de la deducción, como en su diálogo con Pericles sobre la *Política;* otras, el de inducción, como en su demostración de la *Providencia;* aduciendo en uno y otro caso multitud de ejemplos puramente familiares.

17. Uno de sus más expresos cuidados era el de separar las nociones asociadas en las ideas complejas y elevar el espíritu de sus oyentes á las ideas superiores, tales como las de *justicia,* de *piedad* y de *virtud,* siendo con ello el verdadero y único precursor de la dialéctica de Platón.

18. Su moral se fundaba en un principio desinteresado; pero que, conciliando la utilidad con el bien, derivaba el deber de la ley divina.

19. No alabándose jamás, como los sofistas, de enseñar la sabiduría, daba ejemplo de su respeto á la divinidad, á las leyes, á la justicia y á la templanza; y, aunque tenía ideas más altas del poder extrahumano, respetaba la religión vulgar.

20. El punto esencial de la doctrina de SÓCRATES es su *Teoría de la Providencia.* Anaxágoras había probado la necesidad de una inteligencia en el universo; pero el dogma de la Providencia no aparece hasta que se muestra por vez primera en el personaje de estos apuntes. Buscando á Dios en las causas finales, es el primero que muestra incontestablemente la intervención divina.

21. No se puede afirmar de una manera rotunda que tuviese una noción clara de la inmortalidad del alma; pero puede sospecharse, á juzgar por lo que se lee en la *Apología* de Platón y en el *Fedón,* que, por lo menos, tenía de ella un vivo presentimiento.

22. SÓCRATES no escribió nada; pero formó una escuela. Puede decirse que la verdadera filosofía griega comienza en él. Entre sus discípulos, unos, conservaron intacta su doctrina; otros, apropiándose sus ideas, las dieron un nuevo desarrollo. Entre los primeros, se cuenta á Jenofonte, Esquino, Critón, Simón, Simmias, Cebes y Fedón. Entre los segundos, merecen citarse Aristipo, Antístenes, Euclides y Eubólides.

23. SÓCRATES pretendía tener un *demonio* (genio) familiar, del que hablaba continuamente. Bajo aquel símbolo, ocultaba indudablemente su propia conciencia. ¡Bendito demonio, el cual hizo comprender al hombre por primera vez que sus acciones estaban animadas por un soplo divino!

24. En Atenas se conserva aun una especie de subterráneo, bajo el nombre de *prisión de* SÓCRATES, el cual visitamos con religiosidad profunda.

ETIMOLOGÍA. Nombre propio griego, compuesto de *soos, sōs,* en latín, *salvus, integer,* sano, salvo, y de *krátos,* fuerza, robustez: esto es, *sano y robusto,* ó salud y fuerza. El filósofo SÓCRATES nació en Atenas el año 470 antes de la era cristiana. Fué condenado á muerte, y, al efecto, bebió el veneno de la cicuta, el año 400 antes de Jesucristo. SÓCRATES no escribió; pero su método de enseñar y aprender la bella doctrina que profesaba, y que nos transmitieron Platón, Jenofonte, etcétera; la pureza de sus costumbres, el ser el verdadero fundador de la psicología experimental, la celebridad de su proceso y de su muerte, y el haber regenerado la filosofía, debiendo ser considerado como el padre de todas las escuelas filosóficas de la Grecia, han inmortalizado su nombre, y dado el más alto interés á la historia de su vida. (MONLAU.)

Socráticamente. Adverbio de modo. Según los principios de Sócrates.

ETIMOLOGÍA. *Socrática* y el sufijo adverbial *mente.*

Socrático, ca. Adjetivo. El que sigue la doctrina de Sócrates y lo perteneciente á ella. Se usa también como sustantivo. ‖ *Erudición.* AMOR SOCRÁTICO. Vicio contra naturaleza, por haber supuesto la calumnia que Sócrates incurrió en aquel vicio.

ETIMOLOGÍA. *Sócrates:* catalán: *socrátich, ca;* francés, *socratique;* italiano, *socratico.*

Socratizar. Neutro. Razonar según las máximas de Sócrates.

Socrocio. Masculino. *Farmacia.* Emplasto en que entra el azafrán.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sub,* bajo, significando base, y *crŏcus,* azafrán, del griego κρόκος *(krókos).*

2. Escrita la anterior etimología, hallamos el siguiente texto:

«Covarrubias dice se dijo cuasi *sub-croceum.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—«Metafóricamente vale delectación, complacencia ó refocilación del ánimo, que se solicita ó se percibe de alguna especie.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Socucho. Masculino americano. Cuarto largo y angosto en la parte inferior de las casas, que sirve de bodega, y de prisión provisional en las aldeas. ‖ Escondrijo, cueva, caverna.

Sochantre. Masculino. El que en las iglesias dirige el coro en el canto llano.

ETIMOLOGÍA. *So,* por *sub,* bajo, y *chantre.*

Soda. Femenino. SOSA.

ETIMOLOGÍA. *Sosa:* catalán, *sosa;* italiano y portugués, *soda;* francés, *soude;* bajo latín, *sodanum.* (DU CANGE.)

Reseña.—Es la *salsola* SODA de Linneo.

Sodio. Masculino. *Química.* Cuerpo simple, metálico, que forma el elemento electro positivo de la soda, descubierto por Davy en 1807.

ETIMOLOGÍA. *Soda:* latín técnico, *sodĭum.*

Sodoma. Femenino. *Historia Sagrada.* Ciudad de Palestina, una de las cinco que formaban la *Pentápolis,* sepultadas en el mar Muerto por sus torpezas y sus vicios.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sōdōma.*

Sodomía. Femenino. Concúbito entre personas de un mismo sexo, ó contra el orden natural.

ETIMOLOGÍA. *Sodoma:* francés, *sodomie;* catalán é italiano, *sodomía.*

Sodomita. Adjetivo. La persona que comete sodomía.

ETIMOLOGÍA. Latín *sōdōmitæ,* los habitantes de Sodoma: francés, *sodomite;* italiano y catalán, *sodomita.*

Sodomíticamente. Adverbio de modo. Con sodomía.

ETIMOLOGÍA. *Sodomítica* y el sufijo adverbial *mente.*

Sodomítico, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á la sodomía.

ETIMOLOGÍA. *Sodomita:* latín, *sōdōmĭticus;* italiano, *sodomìtico;* francés, *sodomitique;* catalán, *sodomítich, ca.*

Soez. Adjetivo. Bajo, grosero, indigno, vil.

ETIMOLOGÍA. Hay tres conjeturas:

1. Antiguo alto alemán *salo,* puerco; inglés, *sallow;* céltico, *sal,* basura; *salaich,* emporcar; francés, *sale,* sucio; ginebrino, *sâle.*

2. Latín *sordĭdus,* sórdido.

3. Latín *suis,* genitivo de *sūs,* cerdo.

4. Dificulta las anteriores etimologías la antigua forma de la voz del artículo, que es *sohez.*

5. Si la *h* es abusiva, *soez* puede ser, en efecto, una alteración de *suis,* genitivo de *sūs; sūs, suis; sois, soiz, soez.*

Sofá. Masculino. Canapé más ancho y cómodo que los comunes.

ETIMOLOGÍA. 1. Arabe *soffah.* (LITTRÉ.)

2. La forma árabe es *soffa,* que significa asiento de la silla, en Freytag; escaño, en Bocthor y Cherbonneau; portugués, *sofa;* francés, *sofa* y *sopha,* forma abusiva.

Sofaldar. Activo. Alzar las faldas. ‖ Metáfora. Levantar cualquier cosa para descubrir otra.

ETIMOLOGÍA. *So,* por *sub,* bajo, y *faldar.* forma verbal de *falda;* «levantar las faldas por debajo.»

Sofaldo. Masculino. La acción de sofaldar.

1. Sofí. Masculino. Título de los soberanos de Persia durante los siglos XVI y XVII

ETIMOLOGÍA. Persa *sefewī,* adjetivo patronímico derivado del nombre de *Cheikh Sefī,* sexto antepasado de Chah Ismail, fundador de la dinastía de los *sefis;* y mejor, de los *sefevis:* francés,

Digitized by Google

sofi y *sophi*, cuya última forma es incorrecta; italiano, *sophi*. (DEPRÉMERY.)

2. Sofí. Masculino. *Erudicion.* Nombre de los filósofos musulmanes que han establecido una escuela panteísta, cuyos principios fundamentales son los siguientes: que sólo Dios existe; que El está en todo y que todo está en El; que todos los seres visibles é invisibles no son otra cosa que una emanación del principio esencial; que el Paraíso, el infierno y todos los dogmas de la religiones positivas representan otras tantas alegorías, cuya clave tiene el SOFÍ; que no hay diferencia entre el *bien* y el *mal*, puesto que todo se confunde en la unidad eterna; que Dios es la causa necesaria de las acciones de los hombres; que el alma sobrevive al cuerpo, en donde está prisionera como en una jaula; que la muerte, la cual debe ser deseada como un supremo bien, es el anonadamiento de la materia en Dios; que las almas su purifican por la metempsícosis y logran refundirse en la esencia divina; y que la principal tarea del SOFÍ debe consistir en meditar sobre la unidad y conseguir el grado mayor posible en el orden de la perfección espiritual.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sufi*, *soufi*, de *suf*, *souf*, lana, porque un hábito de esta tela es el traje obligado de los faquires, puesto que el uso de la seda les está prohibido: francés, *sofi*, *soufi*.

Reseña.—El nombre SOFÍS significa *místicos*, y es el dado por lo general en Oriente á todos los que tienen una vida ascética, y particularmente, á una secta musulmana, fundada en el siglo VII por Abou-Said-Aboul-Cheir, muy extendida hoy en la Persia y en la India. La doctrina de esta secta ha sido expuesta por Azeddin, SOFÍ del siglo XII, en su obra titulada: *Frutos y flores*, traducida al francés por Garcín de Tassy (París, 1821).

Sofia. Femenino. Nombre propio de mujer: SANTA SOFÍA.

ETIMOLOGÍA. Griego Σοφία *(Sophía)*, sabiduría; de σοφός *(sophós)*, sabio: francés, *Sophie*.

Sofión. Masculino. Bufido, en su segunda acepción.

Sofisma. Masculino. La razón ó argumento aparente con que se quiere defender ó persuadir lo que es falso.

ETIMOLOGÍA. Griego σόφισμα *(sóphisma)*, de *sophós*, sabio: latín, *sŏphisma;* italiano y catalán, *sofisma;* francés, *sophisme;* provenzal, *sofisme*.

Reseña.—SOPHISMA: del griego *sophisma*, formado de *sophizō*, yo engaño, invento maliciosamente. SOFISMA está formado de *sophía*, sabiduría, ciencia, instrucción, y la desinencia imitativa *ismo;* esto es, sabiduría, verdad aparente ó sólo imitada, argumento capcioso, engañoso. *Sofistas*, de *sophistēs*, y éste, de *sophós* (sabio, experto), llamaron, en buen sentido, los griegos á los filósofos y á los retóricos; más tal fué el abuso que estos últimos hicieron de la declamación vana y de las argucias y sutilezas, que el nombre que se les daba llegó á hacerse odioso, sinónimo de charlatán, perdiendo su recta acepción y pasando á significar exclusivamente lo que en el día entendemos por un SOFISTA, un argumentador de mala fe. (MONLAU.)

Sofismo. Masculino anticuado. SOFISMA.

Sofista. Masculino. Antiguamente el profesor de filosofía ó retórica. ‖ En lo antiguo SABIO ó FILÓSOFO. ‖ Adjetivo. El que se vale de sofismas. Se usa también como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Sofisma:* griego, σοφιστής *(sophistēs);* latín, *sŏphista, sŏphistes;* italiano y catalán, *sofista;* francés, *sophiste*.

Reseña.—1. La denominación de SOFISTAS fué primitivamente honrosa, designándose con ella á los intérpretes y panegiristas de los poetas que, dedicándose con preferencia á la ciencia del ritmo y de la armonía, contribuyeron á que la prosa griega participara de la dulzura de la poesía, dando preceptos y trabajando por reducirlos á la forma de arte. Desde Sócrates, esa denominación fué injuriosa y aplicada á aquellos filósofos que, como Gorgias, Protágoras, Pródico, Hippias, Helis, Polus, Eutédemo y otros, sostenían el pro y el contra en cualquier materia con igual apariencia de verdad, y erigían la duda en sistema. Socrates fué el más constante adversario de estos charlatanes de la ciencia.

2. Bajo los emperadores romanos, el nombre de SOFISTA volvió á ser honroso y designó á una clase de literatos que, independientemente del arte de hablar y de improvisar, se ocupaban de lo que hoy llamamos bellas letras, exceptuando la poesía, y trataban de asuntos imaginarios, leyendo públicamente sus *declamaciones*.

Sofistería. Femenino. El uso de raciocinios sofísticos.

ETIMOLOGÍA. *Sofisma:* catalán, *sofistería;* francés, *sophisterie, sophistiquerie;* italiano, *sofisteria, sofisticheria*.

Sofisticación. Femenino. Falsificación ó adulteración de alguna cosa, especialmente, en punto á doctrina.

ETIMOLOGÍA. *Sofisticar:* catalán, *sofisticació;* provenzal, *sophisticatio;* francés, *sophistication*.

Sofisticado, da. Participio pasivo de sofisticar.

ETIMOLOGÍA. *Sofisticar:* francés, *sofistiqué;* italiano, *sofisticato*.

Sofisticador, ra. Masculino. SOFISTIFICADOR.

Sofisticamente. Adverbio de modo. Aparente y engañosamente.

ETIMOLOGÍA. *Sofística* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sofísticament;* francés, *sophistiquement;* italiano, *sofisticamente:* latín, *sŏphistĭcè*, el arte y profesión de sofista, en Apuleyo; falaz, capciosamente, en el *Digesto*.

Sofisticar. Activo anticuado. Falsificar, adulterar, contrahacer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sofístico:* italiano, *sofisticare;* francés, *sophistiquer;* catalán, *sofisticar*.

Sofístico, ca. Adjetivo. Aparente, fingido con sutileza.

ETIMOLOGÍA. *Sofisma:* griego, σοφιστικός *(sophistikós);* latín, *sŏphistĭcus;* italiano, *sofìstico;* francés, *sophistique;* catalán, *sofístich, ca*.

Sofistificable. Adjetivo. Susceptible de sofistificación. (CABALLERO.)

Sofistificación. Femenino. Acción ó efecto de sofistificar. (CABALLERO.)

Sofistificador, ra. Masculino. El que sofistica. (CABALLERO.)

Sofistificar. Activo. SOFISTICAR.

Sofistismo. Masculino anticuado. SOFISMA.

Sófito. Masculino. *Arquitectura.* La parte interior del resalto de la corona de la cornisa.

ETIMOLOGÍA. Italiano *soffitto*, del latín *sŭffixus*, de *sŭper*, sobre, y *fixus*, fijo: francés, *soffite*. (SCHELLER.)

Soflama. Femenino. La llama tenue ó reverberación del fuego. ‖ El bochorno ó ardor que suele subir al rostro, ó por accidente, ó por enojo, vergüenza, etc. ‖ Metáfora. Ficción de palabras con que se solicita engañar ó chasquear á otro. ‖ Roncería, arrumaco.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *flama;* «bajo-llama, fuego oculto, interior,» de donde viene la idea discretísima de bochorno y de burla irónica, sutil, intencional.

Soflamable. Adjetivo. Susceptible de soflama.

Soflamación. Femenino. Acción ó efecto de soflamar. ‖ Bochorno.

Soflamador, ra. Masculino. El que soflama.

Soflamar. Activo. Fingir, usar de palabras afectadas para chasquear ó engañar á otro. ‖ Metáfora. Dar causa ó motivo para que otro se avergüence ó abochorne. ‖ Recíproco. Tostarse, requemarse con la llama lo que se asa ó cuece.

ETIMOLOGÍA. *Soflama:* latín, *sufflammāre*, encender; excitar.

Soflamero. Masculino metafórico. El que usa de soflamas.

Sofocable. Adjetivo. Que se puede sofocar.

ETIMOLOGÍA. *Sofocar:* latín, *suffōcābĭlis*.

Sofocación. Femenino. SUFOCACIÓN. ‖ Familiar. Irritación ó enfado grande, como cuando se dice: «¡qué SOFOCACIÓN! ¡Cuántas SOFOCACIONES me hizo pasar!

ETIMOLOGÍA. *Sofocar:* latín, *suffōcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *suffōcātus*, sofocado: catalán, *sofocació;* provenzal, *suffocació;* francés, *suffocation;* italiano, *suffocazione*.

Sofocado, da. Participio pasivo de sofocar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffōcātus*, participio pasivo de *suffōcāre*, sofocar: catalán, *sufocat, da, sofocat, da;* francés, *suffoqué;* italiano, *suffocato*.

Sofocador, ra. Adjetivo. SUFOCADOR, RA.

ETIMOLOGÍA. *Sofocar:* catalán, *sufocador, sofocador, a*.

Digitized by Google

Sofocamiento. Masculino. SOFOCACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sofocación:* italiano, *suffocamento.*

Sofocante. Participio activo. SUFOCANTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffŏcans, suffŏcantis*, participio de presente de *suffŏcāre*, sofocar: catalán, *sufocant, sofocant;* francés, *suffocant;* italiano, *suffocante.*

Sofocar. Activo. SUFOCAR.

Sofocarse. Recíproco. Acalorarse mucho.

Sofocativo, va. Adjetivo. Que sofoca.

Sófocles. Célebre poeta trágico griego, que nació cerca de Atenas por los años de 495 antes de Jesucristo. Dió su primera tragedia á la edad de 20 años; desempeñó algunos cargos del Estado y murió de edad muy avanzada, dejando 123 composiciones, que tuvieron una influencia inmensa sobre el arte dramático griego. Fué el primero que emprendió la forma activa del drama y lo despojó de aquellas largas tiradas líricas, que dificultaban la marcha de la acción. Su poesía, por otra parte, es intachable, y los franceses han comparado con él á Racine por la armonía y la corrección. Sus tragedias más conocidas son: *Filoctetes: Antígona; Edipo rey; Edipo en Colona; Ayax; Eleotra* y las *Traquinias.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Colona, pequeña población, que pudiera considerarse como un arrabal de Atenas, aunque un tanto separado de la ciudad.

2. Dúdase si el año de su nacimiento fué el 498 ó el 495 antes de Jesucristo.

3. El de su muerte fué el 405.

4. Después de haber hecho sus primeros ensayos como poeta lírico (poesías de las cuales hoy no quedan vestigios), disputó, en 468, á Esquilo el premio de la tragedia, habiendo quedado vencedor en el certamen.

5. Desde entonces, obtuvo el lauro más de veinte veces, no descendiendo jamás del tercer lugar entre los licitadores.

6. El ruidoso éxito obtenido con una de sus tragedias, *Antígona*, le valió el singular honor de ser elegido jefe de la expedición que en 440 se envió contra Samos.

7. SÓFOCLES tuvo una hermosa y fecunda vejez; octogenario ya, compuso y vió representar algunas de sus más hermosas tragedias.

8. Acusado de imbecilidad, no se sabe con qué motivo, por Jofón, uno de sus hijos, se dice que contestó á los jueces que querían incapacitarle: «Si soy SÓFOCLES, no puedo delirar; y si deliro, es que no soy SÓFOCLES.» Y para probarles el estado de su razón, recitó ante el tribunal el coro consagrado á su ciudad natal del *Edipo en Colona*, una de las obras de su prodigiosa vejez. Los jueces desecharon unánimemente la demanda.

9. De las numerosas tragedias que compuso, sólo siete, que corresponden á los treinta y cinco últimos años de su vida, han llegado hasta nosotros. Estas son las siguientes: 1.° *Edipo rey*, la más dramática de todo el teatro griego; cuadro de los crímenes involuntarios de Edipo, que da la muerte, sin saberlo, á su padre Layo, y, casado con su madre Yocasta, ignorando el sagrado vínculo que con ella le une, tiene de su madre cuatro hijos. Informado de la terrible verdad por una serie de revelaciones que le prepara el acaso, ejecuta en sí mismo la sentencia pronunciada con anterioridad contra el causante de los males que afligen á Tebas, desterrándose después de haberse sacado los ojos. Esta tragedia ha sido imitada por Séneca, P. Corneille, Voltaire, M. J. Chenier y nuestro Martínez de la Rosa. 2.° *Edipo en Colona*, ó expiación de los crímenes de Edipo y su reconciliación con los dioses, que le conceden una muerte apacible y milagrosa en el santuario de las Euménides, donde le lleva su piadosa hija Antígona. Ducis y M. J. Chenier la han imitado; 3.° *Antígona*, ó sacrificio de aquella hija de Edipo por su hermano Polinice, á quien Creón no otorga los honores de la sepultura. Séneca la imitó con el título de *Tebaida;* y Stacio, en forma de poema épico. Garnier, Rotrón y Alfieri la llevaron al teatro; 4.° *Las Traquinias*, ó muerte de Hércules en el monte Œta. Es la menos apreciada de las obras conocidas de SÓFOCLES, por más que encierre muchas bellezas de detalle y esté pintado de una manera magistral el carácter de Deyanira. El *Hércules moribundo* de Séneca y el de Rotrón son poco felices imitaciones de esta tragedia. Ovidio *(Metamorfosis, libro IX)* y Fenelón *(Telémaco, libro XII)* han tomado de ella una parte de sus pasajes; 5.° *Filoctetes*, escrita á los 85 años y que, sin embargo, revela una pasión y una potencia creadora inimitables. También de esta pieza tomó mucho Fenelón *(Telémaco, libro XII)*. En el siglo XVII, Chateabrum y Ferrand, primero, y, después, La Harpe, la llevaron á la escena francesa; 6.° *Ayax*, ó frenesí, desesperación y suicidio de aquel héroe, vencido por Ulises en la contienda suscitada por la herencia de las armas de Aquiles. Poinsenet de Sivri la ha trasladado á la escena francesa, haciéndola perder sus bellezas de primer orden; 7.° *Electra*, ó venganza de la muerte de Agamemnón por el doble asesinato de Clitemnestra y de Egisto. Es el mismo asunto de las *Cœphoras* de Esquilo y de la *Electra* de Eurípides. En Francia lo han tratado Crébillon, Longepierre, Voltaire (que le tituló *Orestes*, á causa de la mayor importancia que dió á aquel personaje), Ducis, Guillard, Rochefort y Soumet, y en Italia, Alfieri.

10. A SÓFOCLES se debe una importante revolución en el arte dramático, puesto que, concediendo un papel menos importante que Esquilo á la fatalidad, contra la que los personajes luchan siempre con energía, lleva á la escena la libertad moral. Esto hace que sus producciones sean más animadas, que los caracteres tengan más relieve y que el diálogo presente mayor variedad y viveza.

11. Además de esto, nadie le ha aventajado en la ordenada disposición de las escenas, en la precisión del desarrollo de un plan y, sobre todo, en la hermosura de la forma. La pureza de la dicción, la elegancia y la armonía del estilo, la claridad de la frase y una corrección escrupulosa, le presentan como uno de los más acabados modelos del arte dramático de la antigüedad.

12. *Escuela.*—Vamos á precisar más concretamente la tendencia transcendental del teatro de SÓFOCLES en la filosofía del arte. Aquella tendencia consiste en que sus personajes dejan de ser en muchos casos héroes fabulosos, para revestirse de las pasiones y de los caracteres de la humanidad. Así sucede que el teatro mitológico parece convertirse en teatro humano bajo las creaciones de su genio.

13. *Arte.*—El arte de SÓFOCLES se distingue por el ingenio primoroso con que avalora los menores detalles de su magnífica palabra.

14. *Significación.*—De los tres grandes trágicos griegos, Esquilo es el de los dioses; SÓFOCLES, el de los héroes; Eurípides, el de los hombres.

15. *Bibliografía.*—Las principales ediciones de SÓFOCLES, desde la de Brunck (Strasburgo, 1786-89) son: la de Erfurdt, con un *Lexicón Sophoclis;* (Leipzig, 1802-25); la de Wunder (Gotha, 1831-34); y, sobre todo, la de Guillermo Dindorf, en la colección Didot (1842).

16. Las mejores traducciones francesas son: la de Rochefort (1788); la de M. Artant (1827); la de Faguet (1849) y la de M. Th. Guiard (1852).

ETIMOLOGÍA Griego *sophós*, sabio.

Sofoco. Masculino familiar. SOFOCACIÓN.

Sofondado, da. Adjetivo anticuado. Hondo, profundo.

Sofondarse. Recíproco anticuado. Sumergirse, confundirse.

Sóforo. Masculino. *Botánica.* Género de plantas papilionáceas leguminosas, entre las cuales figura un árbol del Japón, que se eleva extraordinariamente.

ETIMOLOGÍA. Francés *sophore.*

Sofraja. Femenino anticuado. SOCORRO.

Sofredor, ra. Adjetivo anticuado. SUFRIDOR.

Sofreído, da. Participio pasivo de sofreir.

ETIMOLOGÍA. *Sofreir:* catalán, *sofregit, da.*

Sofreimiento. Masculino. Acción ó efecto de sofreir.

Sofreir. Activo. Freir un poco ó ligeramente alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *freir:* catalán, *sofregir.*

Sofrenada. Femenino. El golpe

Digitized by Google

que se da de pronto con el freno á la bestia caballar cuando no se sujeta al jinete. ‖ La reprensión con aspereza que se da á alguno para contenerle.

ETIMOLOGÍA. *Sofrenar:* catalán, *sofrenada.*

Sofrenador, ra. Masculino. El que sofrena.

Sofrenadura. Femenino. SOFRENADA.

Sofrenamiento. Masculino. Acto ó efecto de sofrenar.

Sofrenar. Activo. Detener con el ímpetu y golpe de freno á la bestia caballar cuando no se sujeta al jinete. ‖ Metáfora. Reprender con aspereza á alguno, refrenar alguna pasión del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *frenar*, forma verbal de *freno:* catalán, *sofrenar.*

Sofrenazo. Masculino. SOFRENADA.

Sofrencia. Femenino anticuado. Pena, tormento.

Sofrer. Activo anticuado. SUFRIR.

Sofridero, ra. Adjetivo anticuado. SUFRIDERO.

Sofrito, ta. Participio pasivo irregular de sofreir.

Sofronistas. Masculino plural. *Antigüedades griegas.* Magistrados de Atenas, encargados de las mismas funciones que los censores de Roma.

ETIMOLOGÍA. Griego σωφρονιστής *(sōphronistēs);* de σωφρονίζειν *(sōphronídsein)*, hacer equitativo, forma de σοφρών *(sophrōn)*, prudente; francés, *sophronistes.*

Reseña.—Los *sofronistas* eran oficiales subalternos encargados de velar por el buen orden y las buenas costumbres en los gimnasios de los antiguos griegos.

Soga. Femenino. La cuerda gruesa hecha de esparto curado, de cerda y de otras materias. ‖ Medida de tierra de diferente extensión según las varias provincias. ‖ Entre los esparteros, cierta porción de cuerda, que en llegando á determinada medida toma este nombre. ‖ Metafórico y familiar anticuado. El socarrón, por la paciencia que tiene en sufrir á trueque de hacer su negocio. ‖ Interjección con que se explica la extrañeza de alguna novedad, ó la aversión de alguna cosa que no nos conviene. ‖ DAR SOGA. Frase. DAR CUERDA. ‖ Dar chasco ó burlarse de alguno, á veces con la misma palabra SOGA. ‖ ECHAR LA SOGA TRAS EL CALDERO. Frase metafórica. Dejar perder lo accesorio, perdido lo principal. ‖ HACER SOGA. Frase metafórica. Irse quedando atrás algunos respecto de otros que van en su compañía. ‖ Frase metafórica. Introducir alguno en la conversación más cosas de las que convienen para la inteligencia de lo que se trata. ‖ LLEVAR Ó TRAER LA SOGA ARRASTRANDO. Frase metafórica con que se explica que alguno ha cometido delito grave por el cual va siempre expuesto al castigo. ‖ NO SE HA DE MENTAR LA SOGA EN CASA DEL AHORCADO. Expresión proverbial con que se da á entender que no se viertan en la conversación especies ni palabras capaces de suscitar la memoria de alguna cosa que sonroje ó incomode á alguno de los circunstantes. ‖ QUEBRAR LA SOGA POR ALGUNO. Frase familiar. Faltar uno en lo que había prometido ó se esperaba de él. ‖ SIEMPRE QUIEBRA LA SOGA POR LO MÁS DELGADO. Refrán. Véase QUEBRAR. ‖ QUIEN NO TRAE SOGA, DE SED SE AHOGA. Refrán que denota cuánto conviene para todos casos la prevención ó preparación de los medios oportunos. ‖ VERSE Ó ESTAR CON LA SOGA Á LA GARGANTA. Frase. Estar amenazado de algún riesgo grave.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice pudo venir del hebreo *Saga*, que vale multiplicar, porque se hace añadiendo y multiplicando espartos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sogro, gra. Masculino anticuado. SUEGRO.

Soguear. Activo. Provincial Aragón. Medir con soga.

Soguería. Femenino. El oficio y trato de soguero, y la tienda ó sitio en que se venden las cosas de este oficio. ‖ Provincial Aragón. El conjunto de sogas.

Soguero. Masculino. El que hace ó vende sogas.

Soguilla, ta. Femenino diminutivo de soga. ‖ La trenza delgada que se hace con el pelo. ‖ Trencilla de esparto.

Cuando te dieran la vaquilla, acude con la SOGUILLA. «Refrán con que se persuade á que no seamos omisos en recoger lo que nos ofrecen, pues suele perderse la utilidad en la dilación.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Soguillo. Masculino. Provincial Murcia. La trenza delgada del pelo.

Sojornar. Neutro anticuado. Alojarse, hospedarse, detenerse.

Sojorno. Masculino anticuado. RATO, TUNDA.

Sojubgar. Activo anticuado. SOJUZGAR.

Sojudgar. Activo anticuado. SOJUZGAR.

Sojuzgable. Adjetivo. Que se puede sojuzgar.

Sojuzgador. Masculino. El que sujeta, domina y manda.

Sojuzgamiento. Masculino. Acción ó efecto de sojuzgar.

Sojuzgar. Activo. Sujetar, dominar, mandar á otro con violencia.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *juzjar*, «juzgar bajo mano, injustamente,» de donde viene la idea lógica y natural de avasallar ó de someter.

Sol. Masculino. El astro que alumbra la tierra por el día. ‖ El día, tomando la causa por el efecto. ‖ Un género de encajes de labor antigua. ‖ *Música.* La quinta voz de la escala, que cubre cuatro puntos más que el UT. ‖ Adverbio de modo anticuado. SOLAMENTE. ‖ CON UÑAS. Se llama así cuando se le interponen algunas nubes que no le dejan despedir su luz con toda claridad y fuerza. ‖ SOL DE INVIERNO, SALE TARDE Y SE PONE PRESTO. Refrán que se dice de todo bien tardío y de corta duración. ‖ SOL QUE MUCHO MADRUGA, POCO DURA. Refrán que enseña que las cosas intempestivas ó demasiado tempranas suelen malograrse. ‖ AL PONER DEL SOL. Modo adverbial. Al tiempo en que se oculta de nuestra vista. ‖ AL SALIR EL SOL. Modo adverbial. Al tiempo en que éste se ofrece á nuestra vista. ‖ AL SOL PUESTO. Modo adverbial. Al crepúsculo de la tarde. ‖ AL SOL QUE NACE. Expresión metafórica y familiar con que se explica el anhelo y adulación con que sigue alguno al que empieza á ser poderoso, ó se espera que mandará presto. ‖ ARRIMARSE AL SOL QUE MÁS CALIENTA. Frase metafórica. Servir y adular al más poderoso. ‖ AUN HAY SOL EN LAS BARDAS. Frase metafórica con que se da á entender no estar perdida la esperanza de conseguir alguna cosa. ‖ BAÑAR EL SOL ALGÚN ESPACIO. Frase. Llenarlo de luz; y así se dice: el SOL baña esta pieza. ‖ CAMPEAR DE SOL Á SOMBRA. Frase. Trabajar en el campo desde la mañana hasta la noche. ‖ COGER EL SOL. Frase. TOMAR EL SOL. ‖ DEJARSE CAER EL SOL. Frase familiar. DEJARSE CAER EL CALOR. ‖ DE SOL Á SOL. Modo adverbial. Desde que nace el sol hasta que se pone. ‖ JUGAR EL SOL ANTES QUE SALGA. Frase metafórica. Jugar el jornal del día siguiente. ‖ METER Á ALGUNO DONDE NO VEA EL SOL. Frase. Ponerle en una cárcel oscura. ‖ MORIR EL SOL Ó LOS PLANETAS. Frase. Ocultarse debajo del horizonte. ‖ NO DEJAR Á SOL NI Á SOMBRA Á UNO. Frase. Perseguirle con importunidad á todas horas y en todo sitio. ‖ PARTIR EL SOL. Frase que en los desafíos antiguos y públicos significaba colocar los combatientes, ó señalarles el campo, de modo que la luz del SOL les sirviese igualmente, sin que pudiese ninguno tener ventaja en ella. ‖ PESAR EL SOL. Frase anticuada. *Marina.* Observarlo. ‖ PICAR EL SOL. Frase. Calentar demasiadamente. ‖ SALGA EL SOL POR ANTEQUERA Y PÓNGASE POR DONDE QUIERA. Refrán en que se apoyan los que toman á todo trance una resolución aventurada. ‖ SAÍME AL SOL, DIJE MAL, Y OÍ PEOR. Refrán que reprende la concurrencia al lugar ó sitio en que se murmura y habla mal. ‖ SENTARSE EL SOL. Frase. Herir el SOL con violento ardor, de modo que tueste la tez. ‖ TOMAR EL SOL. Frase. Ponerse en parte adecuada para gozar de él. ‖ Frase. *Marina.* Tomar la altura del SOL para deducir de ella la latitud de un lugar.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sol, solelh, soleilh:* catalán, *sol;* walón, *solo;* burguiñón, *sôlô;* Berry, *souleil, soulé;* picardo, *solé, soleu;* portugués, *sol;* francés del siglo XII, *soul;* moderno, *soleil;* italiano, *sole*, del latín *sol, solis.*

1. El latín *sol, solis*, se dice formado de *solus*, solo. (MONLAU.)

2. Esta etimología está fuera de origen. La voz del artículo se deriva del radical védico *svar*, luz, cielo, sol, forma paralela del sanscrito *sûrya;*

Digitized by Google

védico, *sûra*, *sûr;* griego, *hélios*, por *sélios*.

3. La forma sanscrita del radical védico es *sur* (सुर), lanzar rayos, y *sû* (सु स), disparar saetas; *sûris*, *sûryas*, *sûnas*, *sûnus*, sol; godo, *sanil*, *sunna*, *sunno;* lituano, *saulê*, por *saunê*, *sannê;* alemán, *Sonne;* inglés, *sun;* antiguo escandinavo, *sôl;* kimry, *haul*, *huan;* ruso, *solnce*.

Reseña.—Politeísmo. 1. Astro deificado por casi todos los pueblos orientales, bajo diferentes nombres: entre los egipcios, *Osiris* y *Fre;* entre los persas, *Mithras;* entre los caldeos, *Bel* ó *Baal;* entre los fenicios y los sirios, *Thammoun* ó *Adonis;* y entre los griegos y los romanos, *Febo* y *Apolo*.

2. El mito de los doce trabajos de Hércules figuraba el tránsito del SOL á través de los doce signos del zodiaco.

3. En el Perú, el SOL era el dios *Patchakamac* y se le creía el padre de los incas.

Solacear. Activo. SOLAZAR.

Solada. Femenino. Suelo, por el asiento ó poso.

Solado. Masculino. El suelo, ya vestido con ladrillo, losas ú otra cosa semejante.

Solador. Masculino. El que suela con baldosa ó ladrillo.

Soladura. Femenino. La acción y efecto de solar el piso de algún edificio. El material que sirve para solar.

Solamente. Adverbio modal. De un solo modo, en una sola cosa, ó sin otra cosa.

ETIMOLOGÍA *Sola* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *solamén;* catalán, *solament;* Berry, *sement*, *s'ment;* walón, *seulmain;* francés, *seulement;* portugués, *somente;* italiano, *solamente*.

Solana. Femenino. El sitio ó paraje donde el sol da de llano. ‖ El corredor ó pieza destinada en la casa para tomar el sol.

ETIMOLOGÍA. *Solano:* catalán, *solana;* latín, *solānĕus*, que anda buscando el sol.

Solanar. Masculino. Provincial Aragón. SOLANA.

Solanazo. Masculino aumentativo de solano. El viento solano muy caliente y molesto.

Solano. Masculino. El viento que corre de donde nace el sol. ‖ Hierba. HIERBA MORA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sōlānus*, viento de Levante ó de Oriente, forma de *sol*, *solis*, sol: catalán, *solá*, solano; *solanás*, solano caliente y molesto.

Solano (FRANCISCO). Médico español, que nació en Montilla en 1685 y murió en 1736. Dejó una obra titulada: *Lapis y dius Apollinis*.

Solano (FRANCISCO MIGUEL). Marqués del Socorro y general español. Se distinguió en las guerras de España contra Francia en los años 1793, 1794 y 1795; sirvió después de la paz como voluntario en el ejército del Rhin, á las órdenes de Moreau, y, posteriormente, fué capitán general de Andalucía y gobernador de Cádiz; pero habiendo sido acusado de traición á la causa nacional en el glorioso alzamiento de la Península contra la invasión francesa, fué muerto en dicha ciudad en 1808.

Solapa. Femenino. La parte del vestido que cruza y se pone encima de otra. Regularmente se suele cruzar sobre el pecho para tener mayor abrigo ó defensa. ‖ La ficción ó colorido que se usa para disimular alguna cosa. ‖ *Veterinaria*. La cavidad que hay en algunas llagas que presentan un orificio pequeño.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *lapa:* catalán, *solapa*.

Solapadamente. Adverbio de modo. Con cautela ó ficción, ocultando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Solapada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *solapadament*.

Solapado, da. Adjetivo. Disimulado y de segunda intención.

ETIMOLOGÍA. *Solapar:* catalán, *solapat, da*.

Solapamiento. Masculino. *Veterinaria*. SOLAPA.

Solapar. Activo. Caer ó estar una parte de la ropa sobre otra. ‖ Encubrir una cosa so color de otra.

ETIMOLOGÍA. *Solapa:* catalán, *solapar*.

Solape. Masculino. SOLAPA.

Solapo. Masculino. SOLAPA. ‖ *Veterinaria*. SOLAPA. ‖ Familiar. SOLAPO. ‖ El hueco que queda en alguna cosa. ‖ A SOLAPO. Modo adverbial. Ocultamente, á escondidas.

1. Solar. Activo. Echar suelo al edificio ó á parte de él.

ETIMOLOGÍA. *Suelo:* catalán, *solar*.

2. Solar. Activo. Echar suelas á los zapatos.

ETIMOLOGÍA. *Suela:* latín, *sŏleāre*. forma verbal de *sŏlea*, suela; catalán, *solar*.

3. Solar. Masculino. Terrado en donde se edifica. ‖ El suelo de la casa antigua, de donde descienden los nobles.

ETIMOLOGÍA. *Solar 1:* latín, *sŏlārĭum*, tributo que se pagaba por el suelo ó solar: catalán, *solar*.

4. Solar. *Historia*. Una de las dos clases de propiedad feudal en España, que era, según la definición de las *Partidas*, una especie de dominio donde «el hombre está plantado en suelo de otro, y puede salir cuando quiere, con sus bienes muebles; pero sin poder enajenar el fundo, ni pedir indemnización por las mejoras que haya hecho; porque ese fundo debe quedar al señor.» La clase de *solariegos* fué la más humilde y oprimida.

5. Solar. Adjetivo común á los dos géneros. Lo que pertenece al sol, como rayos SOLARES.

ETIMOLOGÍA. *Sol:* latín, *sōlāris*, forma de *sol*, *solis*, sol: catalán, *solar;* francés, *solaire;* italiano, *solare*.

Reseña.—1. *Clima* SOLAR. Estado de un clima en cuanto depende exclusivamente de sus relaciones naturales con el sol; término contrario de *clima real*, que es el mismo *clima* SOLAR, modificado por las circunstancias locales.

2. *Estío* SOLAR. Cantidad de calor que el sol envía durante el estío.

3. *Invierno* SOLAR. La cantidad de calor que el sol envía durante el invierno.

4. *Hora* SOLAR. La vigésimacuarta parte del día SOLAR.

5. *Día* SOLAR. Tiempo comprendido entre dos pasajes sucesivos del sol por el meridiano.

6. *Año* SOLAR. Período comprendido entre dos pasajes sucesivos del centro del sol al equinoccio de primavera, el cual difiere del *año sideral*, á causa del desplazamiento del equinoccio de primavera, efecto de la nutación y de la precesión de los equinoccios. El *año* SOLAR consta de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 47 segundos, siendo, por consiguiente, más corto que el año sideral en 24 minutos y 8 segundos. El año, determinado por los equinoccios, se denomina también *trópico*, aludiendo á que los antiguos creían que era la vuelta del sol á un mismo trópico.

7. *Tiempo* SOLAR. Tiempo evaluado por medio del día y de sus varias subdivisiones.

8. *Sistema* SOLAR. Orden y disposición de los cuerpos celestes, los cuales operan sus revoluciones alrededor del sol.

9. *Cuadrante* SOLAR. Instrumento que señala directamente la *hora* SOLAR, por medio de la sombra que proyecta un indicador paralelo al eje terrestre, cuyo indicador toma el nombre de *estilo*.

10. *Anatomía. Plexus* SOLAR. Vasta red nerviosa, formada por los ganglíones, pertenecientes en particular á los dos grandes nervios esplánicos, que termina el *plexus* SOLAR, mientras que es el origen de casi todos los plexus intestinales.

11. *Conquiliología. Cuadrante* SOLAR. Hermosa concha del Mediterráneo.

12. *Botánica. Flores* SOLARES. Plantas cuyas flores no se abren, sino cuando reciben la luz del sol.

13. *Marina. Brisa* SOLAR. La que sopla en la dirección de los rayos SOLARES.

14. *Gramática arábiga. Letras* SOLARES. Letras que tienen la propiedad de asimilar, por la pronunciación, la *l (lam)* del artículo que las precede. Así, pues, en lugar de decir: *el-dár*, la casa, se dice: *ed dár*. También asimilan la *n (noun)* final de ciertos nombres, como acontece en *mon-rabbí*, mi señor, que se pronuncia *mor-rabbí*.

15. El movimiento periódico del calor SOLAR penetra la masa terrestre hasta cierta profundidad, á consecuencia de las variaciones diurnas ó anuales. (FOUBIER.)

16. Mairán halló que el calor del *estío* SOLAR, en la zona templada, estaba, respecto del *invierno* SOLAR, en la proporción de 16 á 1. (AL. DE HUMBOLDT.)

17. Rosmer fué el primero que fijó

Digitized by Google

la celeridad de los *rayos* SOLARES. (VOLTAIRE, *Luis XIV, 34.)*

Solare. Masculino anticuado. Casa, habitación.

Solarego, ga. Adjetivo anticuado. SOLARIEGO.

Solariego, ga. Adjetivo. Lo que pertenece al solar de antigüedad y nobleza. Se usa también como sustantivo; y así suele decirse: LOS SOLARIEGOS. ‖ Se aplica á los fundos que pertenecen con pleno derecho á sus dueños. ‖ Antiguo y noble.

ETIMOLOGÍA. *Solar 3.*

Solas. Masculino anticuado. SOLAZ.

Solaz. Masculino. Consuelo, placer, esparcimiento, alivio de los trabajos. ‖ A SOLAZ. Modo adverbial. Con gusto y placer.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sarva*, todo, íntegro, cabal, salvo: griego, ὅλος *(hólos)*, todo, sólido; osco, *sollo;* latín antiguo, *sollus*, todo, entero, fuerte, en Festo; latín clásico, *sōlus*, solo, simple, único, perfecto, absoluto, esencial; latín antiguo, *sōlāre*, confortar el ánimo, positivo del deponente *sōlāri*, asistir, socorrer, consolar; *sōlātum*, consolado; *sōlātĭum*, consuelo; italiano, *sollazzo;* catalán, *solás.*

Solazable. Adjetivo. Susceptible de consuelo.

ETIMOLOGÍA. *Solazar:* italiano, *sollazzevole.*

Solazadamente. Adverbio de modo. Con solaz.

ETIMOLOGÍA. *Solazada* y el sufijo adadverbial *mente:* italiano, *sollazzevolmente.*

Solazado, da. Participio pasivo del verbo solazarse. «Lo así divertido, gustoso y entretenido.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. Latín *sōlātus*, participio pasivo de *sōlāri;* confortar; francés, *solacié;* italiano, *sollazzato.*

Solazador, ra. Adjetivo. Que solaza.

ETIMOLOGÍA. *Solazar;* latín, *sōlātor;* italiano, *sollazzatore.*

Solazamiento. Masculino. SOLAZ.

ETIMOLOGÍA. *Solaz:* italiano, *sollazzamento.*

Solazar. Activo. Alegrar, divertir, esparcir. Es más usado como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Solaz:* latín antiguo, *sōlāre;* clásico, *sōlāri:* catalán, *solassar;* francés, *solacier;* italiano, *sollazzare.*

Solazarse. Recíproco. Divertirse, esparcirse.

Solazo. Masculino familiar aumentativo de sol. El sol fuerte y ardiente que calienta y se deja sentir mucho.

Solazoso, sa. Adjetivo. Lo que causa solaz.

Soldable. Adjetivo. Que se puede soldar.

ETIMOOLGÍA. *Soldar:* francés, *soudable.*

Soldada. Femenino. El salario que se da al criado por servir. ‖ Anticuado. SUELDO ó estipendio. ‖ Anticuado. PRE.

ETIMOLOGÍA. *Sueldo:* catalán, *soldada;* francés, *soudée.*

Soldadado, da. Adjetivo anticuado. Privado del sueldo.

Soldadazo. Masculino aumentativo de soldado.

Soldaderas. Femenino plural. Según el señor Ramos del Manzano, al ocuparse de la prohibición que de la entrada de estas mujeres en casa de los prelados y los grandes hizo en el concilio provincial de 1324 el arzobispo de Toledo, á fin de evitar *cierto contagio de liviandad detestable,* estas SOLDADURAS debían ser histrionisas y cantarinas, y, por consiguiente, *saltatrices,* apellidadas *soldaderas*, por el jornal, *sueldo* ó paga que les daban por hacer sus habilidades; y añade, que de este mismo origen se deriva el nombre de soldado *(à soldis sive solidis)*, por el *sueldo*, paga ó prest que recibían.

Soldadero, ra. Adjetivo. El que gana soldada.

Soldadesca. Femenino. El ejercicio y profesión, ó el conjunto de los soldados. ‖ La fiesta que se suele hacer entre algunas personas que no son soldados, imitándolos en las armas, insignias y ejercicio. ‖ A LA SOLDADESCA. Modo adverbial. Al uso de los soldados. ‖ Chusma.

ETIMOLOGÍA. *Soldadesco:* catalán, *soldadesca;* francés, *soldatesque;* italiano, *soldateria, soldatesca.*

Soldadesco, ca. Adjetivo. Lo perteneciente á los soldados.

ETIMOLOGÍA. *Soldado:* catalán, *soldadesch, ca;* francés, *soldatesque;* italiano, *soldatesco.*

Soldadico, llo, to. Masculino diminutivo de soldado.

Soldado. Masculino. El que sirve en la milicia. ‖ El que no tiene grado en la milicia. Llámase frecuentemente SOLDADO RASO. ‖ Metáfora. Esforzado ó diestro en la milicia. ‖ VIEJO. El militar que ha servido muchos años. Llámase también VETERANO, á distinción del nuevo y bisoño.

ETIMOLOGÍA. Galo *souldart*, de *soul*, sueldo: latín, *soldārĭus*, que se halla en César; italiano, *soldato;* francés y catalán, *soldat.*

Reseña. —LOS SOLDADOS, *souldarts*, eran gentes mercenarias, *quos galli* SOLDARIUS *vocant*, «que los galos llaman *soldarius.*» (CÉSAR.)

SINONIMIA. *Soldado, militar. Soldado* significa hombre que sirve á *sueldo;* esto es, á salario, porque *sueldo* es una moneda; de donde viene la voz *soldada*, que se aplicó después á expresar el *sueldo* que se daba por otros oficios, y que hoy se conserva todavía con relación á pastores, gañanes y criados. De manera que la voz *soldado* significó en lo antiguo lo que hoy expresamos diciendo: *gente mercenaria.*

Militar viene del número *mil*, porque los grupos de hombres de guerra ó las cohortes, se componían de *mil* plazas, y de aquí fué el llamar á cada *soldado miles, militis*, tomando la parte por el todo. Sea de esta etimología lo que fuere, lo cierto es que la voz *militar* significó después la profesión ó la carrera de las armas.

El *soldado* viene á ser un oficio.

El *militar*, un arte.

El *soldado* sirve, trabaja: es el menestral de la guerra.

El *militar* tiene el sentimiento de la patria, de la justicia, del valor, hasta de la gloria. Es verdad que tiene por ciencia un cañón; una ciencia terrible, pero es el cañón que anuncia muchas veces un pensamiento.

Así decimos: glorias *militares.* Nada más grotesco y repugnante que decir: glorias *soldadescas*, que es como si dijéramos: glorias *mercenarias.*

Soldado, da. Participio pasivo de soldar.

ETIMOLOGÍA. *Soldar:* catalán, *soldat, da;* francés, *soudé;* italiano, *saldato;* latín, *sŏlĭdātus*, participio pasivo de *sŏlĭdāre*, soldar.

Soldadón. Masculino familiar. MILITARÓN.

Soldador. Masculino. El que tiene y ejercita el oficio de soldar. ‖ El instrumento con que se suelda.

ETIMOLOGÍA. *Soldar:* latín, *sŏlĭdātor, sŏlĭdātrix*, soldador, soldadora: catalán, *saldador;* francés, *soudeur.*

Soldadura. Femenino. La unión artificial de dos partes quebradas ó divididas, especialmente, en los metales. ‖ El material que sirve y está preparado para soldar, tomando la causa por el efecto ‖ Metáfora. La enmienda ó corrección de alguna cosa; y así se dice: este desacierto no tiene SOLDADURA.

ETIMOLOGÍA. *Soldar:* catalán, *soldadura;* walón; *sôdeur;* francés, *soudure;* italiano, *saldatura.*

Soldamiento. Masculino. Acción ó efecto de soldar.

Soldán. Masculino. Título que se daba á algunos príncipes mahometanos; especialmente, en Persia y Egipto.

ETIMOLOGÍA. Arabe *sūdan, sōdan*, los negros africanos; de *asuad*, plural de *sūd*, negro: italiano, *soldano;* catalán, *soldá;* portugués, *soldão;* francés antiguo, *soudan.*

Soldar. Activo. Pegar y unir alguna cosa. Dícese con propiedad de los metales. ‖ Metáfora. Componer, enmendar y disculpar algún desacierto con acciones ó palabras.

ETIMOLOGÍA. *Sólido:* latín, *sŏlĭdāre*, solidar; italiano, *sodare;* francés, *souder;* provenzal, *soldar, soudar;* catalán, *soldar;* walón, *sôdé.*

Soldo. Masculino anticuado. SUELDO.

Soldurianos. Masculino plural. *Historia.* Especie de clientes que, en la Galia Aquitania, se consagraban á algún señor rico y poderoso, le seguían á la guerra, no le abandonaban en la adversa suerte, se hacían matar en su presencia, si sucumbía en los combates; y si le sobrevivían, se daban muerte. Se cree que eran oficiales pagados y que su nombre procede del céltico *solduer*, estipendiario.

ETIMOLOGÍA. Latín *solduri*, especie de guardias de corps. (CÉSAR.)

Soleado, da. Participio pasivo de solear.

ETIMOLOGÍA. *Solear:* latín, *sōlātus*,

Digitized by Google

quemado del sol; italiano, *soleggiato.*

Solear. Activo. ASOLEAR.

ETIMOLOGÍA. *Sol:* italiano, *soleggiare.*

Solecismo. Masculino. *Gramática.* Defecto en la estructura de la oración respecto á la concordancia y composición de sus partes.

ETIMOLOGÍA. Griego σολοικισμός *(soloikismós);* de σολοικίζειν *(soloikízein),* cometer solecismo; forma de Σόλοι *(Sóloi),* ciudad de Cicilia, colonia ateniense, cuyos habitantes cometían frecuentes faltas de construcción: italiano, *solecismo;* francés, *solécisme;* catalán, *solecisme.*

Reseña.—1. *Soles, Solos, Solia,* era una ciudad de la isla de Chipre, construída bajo los auspicios de Solón. Este célebre legislador de Atenas vivió algún tiempo en la corte de Filocypro, rey de Chipre, que se hallaba situada en un terreno árido y montuoso. Solón le aconsejó trasladarla á una llanura fértil y amena. Accedió el rey y encargó al mismo Solón que dirigiese la construcción de la nueva corte, la cual tomó el nombre del famoso legislador. Pronto acudieron al seno de la ciudad nueva gran número de extranjeros, y, sobre todo, muchos atenienses, atraídos por la suavidad del clima, la belleza de las construcciones y el movimiento del comercio. El resultado fué que, á la vuelta de pocos años, los atenienses perdieron la pureza de su idioma ático, hablando una mezcla *ex Atticâ et Solicâ linguâ.* De ahí el que cometer SOLECISMOS significa propiamente hablar como en *Solos,* ó emplear locuciones viciosas; y, en general, hoy entendemos por SOLECISMO toda infracción de alguna regla capital de la sintaxis.

2. Durante mucho tiempo se dió á la voz *solecismo* una acepción sinónima de la de *barbarismo;* pero ya está bien determinado el valor respectivo de esas dos voces. Comete un *barbarismo,* el que emplea una voz bárbara, que no pertenece á ninguna lengua, el que desatiende la pureza de la expresión; y comete un SOLECISMO, el que viola las reglas de sintaxis establecidas para la pureza y la exactitud de la frase y de la construcción. (MONLAU.)

Solecillo, to. Masculino familiar diminutivo de sol.

Soledad. Femenino. La falta de compañía. ‖ El lugar desierto ó tierra no habitada. ‖ Orfandad, ó falta de alguna persona de cariño, ó que pueda tener influjo en el alivio y consuelo. ‖ Nombre propio de mujer.

ETIMOLOGÍA. *Solo:* latín, *sōlĭtūdo;* italiano, *solitùdine;* francés, *sotitude;* catalán, *soledat.*

Solejar. Masculino. La solana, plaza ó parte descubierta donde da el sol, como lo prueba el refrán: DICEN LOS NIÑOS EN EL SOLEJAR LO QUE OYEN Á SUS PADRES EN EL HOGAR.

ETIMOLOGÍA. *Solear.*

Solemne. Adjetivo. Lo que se hace de año á año. ‖ Célebre, famoso, aplaudido, que se hace en público con aparato y ceremonia. ‖ Grande ó excesivo en alguna línea. ‖ Alegre, festivo y chistoso.

ETIMOLOGÍA. Catalán *solemne:* francés, *solennel;* italiano, *solenne,* del latín *sōlemnis.*

1. Lo que se hace de año en año, teniendo atención al movimiento del *sol.* (COVARRUBIAS.)

2. Según esta etimología, *solemne* se deriva de *sol,* cuyo origen no puede aceptarse.

3. *Sōlemnis* está formado de *sŏleus* ó *sōlus,* que en la lengua de los oscos significaba todo, entero, y de *ennos,* en latín *annus,* el año: «lo que se hace ó celebra todos los años.» De ahí la acepción extensiva de pomposo, majestuoso, célebre, auténtico. (ROQUEFORT, *citado por* MONLAU.)

4. Esta es la etimología aceptada por todos los autores: *solus-annus, solennis, solemnis;* «todos los años.»

5. Así se explica la forma *sollemnis,* derivación incontestable del antiguo latín *sollus,* del osco *sollo,* único, entero, total, acabado en su línea.

Solemnemente. Adverbio de modo. Alegremente, con celebridad y pompa.

ETIMOLOGÍA. *Solemne* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *solemnement;* francés, *solennellement;* italiano, *solennemente.*

Solemnidad. Femenino. La forma y modo que constituye á una cosa solemne, ó la ceremonia pública y festiva. ‖ Pompa ó magnificencia de alguna función, y entre los eclesiásticos se toma por FIESTA.

ETIMOLOGÍA. Catalán *solemnitat:* francés, *solennité;* italiano, *solennità;* portugués, *solemnidade,* del latín *sōlemnĭtas,* forma sustantiva abstracta de *sōlemnis,* solemne.

Solemnisimamente. Adverbio de modo superlativo de solemnemente.

Solemnísimo, ma. Adjetivo superlativo de solemne.

Solemnizable. Adjetivo. Que se puede ó debe solemnizar.

Solemnización. Femenino. Acción ó efecto de solemnizar. ‖ SOLEMNIDAD.

ETIMOLOGÍA *Solemnizar:* catalán, *solemnisació;* francés, *solennisation;* italiano, *solennizzamento.*

Solemnizado, da. Participio pasivo de solemnizar.

ETIMOLOGÍA. *Solemnizar:* francés, *solennisé;* italiano, *solennizzato;* catalán, *solemnisat, da.*

Solemnizador, ra. Masculino y femenino. La persona que solemniza.

ETIMOLOGÍA. *Solemnizar:* catalán, *solemnisador.*

Solemnizar. Activo. Festejar ó celebrar solemnemente algún suceso ó su memoria. ‖ Engrandecer, aplaudir, autorizar ó encarecer alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Solemne:* catalán, *solemnisar;* francés, *solemniser;* italiano, *solennizzare.*

Solenoide. Masculino. *Física.* Hilo eléctrico, enrollado en forma espiral, que Ampère aplicó á patentizar la analogía de los fenómenos eléctricos y magnéticos. Este aparato se llama también *imán eléctrico.*

ETIMOLOGÍA. Griego *sōlēn,* tubo, y *eĭdos,* forma; σωλήν εἶδος: francés, *solénoïde.*

Solenostema. Femenino. *Botánica.* Planta purgativa que suele mezclarse con el sen.

ETIMOLOGÍA. Griego *sōlēn,* tubo, y *stémma,* corona; σωλήν στέμμα: francés, *solénostemme.*

Reseña.—Es la SOLENOSTEMMA *arguel,* en el sistema de Hayne.

Solenóstomo, ma. Adjetivo. ANIMALES SOLENÓSTOMOS. Animales que tienen la boca prolongada en forma de tubo.

ETIMOLOGÍA. Griego *sōlēn,* tubo, y *stóma,* boca; σωλήν στόμα: francés, *solénostome.*

Sóleo. Masculino. *Anatomía.* Músculo que estira el pie, y forma la pantorrilla con los gemelos.

ETIMOLOGÍA. Griego σωλήν *(sōlēn),* tubo.

Soler. Activo y determinante de otro. ACOSTUMBRAR. Se usa con frecuencia como impersonal. ‖ Masculino. *Marina.* Entablado que tienen las embarcaciones en lo bajo del plan.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏlēre,* acostumbrar; italiano, *solere;* francés, *souloir;* catalán, *sóldrer, sóler.*

Soler (CAYETANO MIGUEL). Jurisconsulto y ministro español, que nació en Palma de Mallorca en 1746 y murió en 1809. Fué sucesivamente catedrático de cánones de la universidad de Palma; fiscal de la intendencia de Mallorca, en cuyo puesto contribuyó á la fundación del colegio de abogados de aquella capital; asesor del tribunal civil de Ibiza y Formentera; alcalde de casa y corte; ministro del Consejo de Hacienda; consejero de Castilla; superintendente general de Hacienda, y, últimamente, ministro del ramo. En este elevado puesto intentó varias reformas para mejorar el estado de la riqueza pública. Declamó especialmente contra el excesivo número de individuos del clero regular, contra la vagancia, motivada por las granjerías, y contra el abuso de ejercer por sí mismos jurisdicciones seculares. A su instancia, ocupó el Estado la multitud de sobrantes que poseían las órdenes religiosas; y, sin embargo, á pesar de estas medidas, no pudieron repararse los atrasos nacionales. Desempeñó además los cargos de presidente de la Junta general de Comercio, Moneda y Minas, superintendente de la renta de loterías y protector de la renta de montepíos. Habiendo hecho renuncia del Ministerio en Abril de 1808, fué asesinado al año siguiente en el pueblo de Malagón. Dejó algunos escritos; entre ellos, un *Informe sobre el comercio de España en el Brasil.*

Solera. Femenino. El madero que, tendido á lo largo de una pared maestra, recibe las cabezas de las vigas. ‖ La piedra plana que ponen en el suelo para sostener los piés derechos ú otras cosas semejantes. ‖ La piedra

Digitized by Google

redonda que en los molinos está debajo, y sobre la cual se muele el grano ú otras cosas. || Provincial Andalucía. En el vino es la madre ó lía. || VINO DE SOLERA. En el condado de Niebla se llama así el más añejo y generoso, que se destina para dar vigor al nuevo.

Solercia. Femenino. Industria, habilidad ó astucia para hacer ó tratar alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sōlertĭa* y *sollertĭa*, viveza de ingenio; de *sollus*, entero, y *ars, artis*, arte: italiano, *solerzia*.

Solería. Femenino. El material que sirve para solar alguna pieza. || SOLADO ó enlosado. El conjunto de cueros que sirven para hacer suelas.

Solero. Masculino. Provincial Andalucía. SOLERA, la piedra redonda, etc.

Solerte. Adjetivo. Sagaz, astuto.

ETIMOLOGÍA. Latín *solerste*, ablativo de *sōlers, sōlerstis*.

Solertísimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de solerte.

Soleta. Femenino. Pieza de lienzo ú otra cosa que se pone y cose en las medias por haberse roto los piés de ellas. || APRETAR Ó PICAR DE SOLETA, Ó TOMAR SOLETA. Frase. Andar aprisa ó correr: huir.

ETIMOLOGÍA. *Suela:* catalán, *soleta*.

Soletar ó **Soletear.** Activo. Echar soletas en las medias.

Soletear. Activo. SOLETAR.

Soletero, ra. Masculino y femenino. La persona que por oficio hecha soletas.

Solevación. Femenino anticuado. «Lo mismo que sublevación, que es como hoy se dice y es más conforme á su origen.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Solevado, da. Participio pasivo del verbo solevar. «Lo mismo que solevantado ó sublevado.» (IDEM.)

Solevamiento. Masculino anticuado. SUBLEVACIÓN.

Solevantado, da. Adjetivo. Inquieto, perturbado, solícito, conmovido.

ETIMOLOGÍA. *Solevantar:* francés, *soulevé;* italiano, *sollevato*.

Solevantador, ra. Masculino. El que solevanta.

Solevantamiento. Masculino. SUBLEVACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Solevantar:* francés, *soulèvement;* italiano, *sollevamento;* catalán, *sollevament*.

Solevantar. Activo. Levantar alguna cosa, metiendo otra debajo de ella para que la mueva. || Inducir á alguno á que mude de habitación, asiento ú oficio. Dícese especialmente de los criados cuando los persuaden ó incitan á mudar de amos. || Alterar, conmover. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. 1. *So*, por *sub*, bajo, y *levantar:* francés, *soulever;* italiano, *sollevare;* catalán, *sollevar*, provocar á vómito y sublevar.

2. *Solevantar* y *sublevar* representan la misma palabra de origen.

Solevanto. Masculino anticuado. Alteración, conmoción.

Solevar. Activo anticuado. «Lo mismo que solevantar ó sublevar.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Solfa. Femenino. Arte que enseña á leer y entonar las diversas voces de la música. || Metáfora. La armonía ó música natural. || Familiar. La zurra de golpes. || ESTAR Ó PONER EN SOLFA Ó EN PUNTO DE SOLFA. Frase metafórica y familiar. Estar alguna cosa hecha con arte, regla y acierto. || TOCAR LA SOLFA Á ALGUNO. Frase metafórica y familiar. SOLFEAR, por castigar, etcétera.

ETIMOLOGÍA. Italiano *solfa*, de *sol*, y *fa;* catalán, *solfa*.

Solfeable. Adjetivo. Que se puede solfear.

Solfeado, da. Participio pasivo de solfear.

ETIMOLOGÍA. *Solfear:* catalán, *solfejat, da;* francés, *solfié;* italiano, *solfeggiato*.

Solfeador, ra. Masculino y femenino. El que solfea. || Familiar. El que zurra ó castiga á otros.

ETIMOLOGÍA. *Solfear:* catalán, *solfejador*.

Solfear. Activo. Cantar observando el compás y los puntos de la música, pero sin pronunciar la letra. || Metafórico y familiar. Castigar á alguno dándole golpes.

ETIMOLOGÍA. *Solfa:* catalán, *solfejar;* francés, *solfier;* italiano, *solfeggiare*.

Solfeo. Masculino. La acción y efecto de solfear. || Familiar. Zurra ó castigo de golpes.

ETIMOLOGÍA. *Solfear:* catalán, *solfeig;* francés, *solfège;* italiano, *solfeggio*.

Solfista. Común de dos. La persona que es diestra en la música.

ETIMOLOGÍA. *Solfear:* catalán, *solfista*.

Solgoma. Femenino anticuado. Cierta piedra preciosa.

Solia. Femenino anticuado. SUELA.

Solicitable. Adjetivo. Que se puede ó debe solicitar.

Solicitación. Femenino. La acción de solicitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sollĭcĭtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sollĭcĭtātus*, solicitado: italiano, *sollecitazione;* francés, *sollicitation;* catalán, *solicitació*.

Solicitado, da. Participio pasivo de solicitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sollĭcĭtātus*, participio pasivo de *sollĭcĭtāre*, solicitar; italiano, *sollecitato;* francés, *sollicité;* catalán, *solicitat, da*.

Solicitador, ra. Masculino y femenino. La persona que solicita. || Masculino. AGENTE. || FISCAL. Anticuado. AGENTE FISCAL.

ETIMOLOGÍA. *Solicitar:* latín, *sollĭcĭtātor;* italiano, *sollecitatore;* francés, *solliciteur;* provenzal, *sollecitador;* catalán, *solicitador, a*.

Solicitamente. Adverbio de modo. Diligentemente, con solicitud y viveza.

ETIMOLOGÍA. *Solícita* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *solícitament;* italiano, *sollecitamente;* latín, *sollĭcĭtè*.

Solicitante. Participio activo de solicitar. El que solicita.

Solicitar. Activo. Pretender ó buscar alguna cosa con diligencia y cuidado. || Metáfora. Requerir y procurar traer á amores con instancia á alguna persona. || Hacer diligencias ó procurar los negocios propios ó ajenos. || Neutro anticuado. Instar, urgir. || *Física.* Atraer una ó más fuerzas á un cuerpo, cada cual en su sentido.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sollĭcĭtāre*, de *sollus*, total, entero, y *cĭtāre*, excitar, frecuentativo de *cière*, mover: catalán, *solicitar, sollicitar;* provenzal, *sollicitar;* francés, *solliciter;* italiano, *sollecitare, sollicitare*.

2. La forma etimológica de este verbo es evidente: *sollus·cière, sollus·cĭtāre, sollĭcĭtāre;* «mover totalmente; excitar de un modo completo.»

Quien *pretende*, pide: quien *solicita*, apremia.

SINONIMIA. *Solicitar, pretender. Solicitar* tiene por objeto una gracia.

Pretender tiene por objeto una razón.

Solicitamos á una mujer.

Pretendemos un empleo, un título, una dinastía.

En favor de un amigo desgraciado, obramos con afectuosa *solicitud*.

Convencidos de nuestro derecho, mantenemos con entereza nuestra *pretensión*.

Solicitamos con cortesías y palabras dulces.

Pretendemos con antecedentes, con argumentos y hasta con guerras.

No hay hombre que no *solicite;* mas no todos los hombres *pretenden*.

Solícito, ta. Adjetivo. Diligente, cuidadoso.

ETIMOLOGÍA. *Solicitar:* catalán, *solícit, a;* italiano, *sollecito;* latín, *sollĭcĭtus*.

SINONIMIA. *Solícito, diligente.* El primero de estos dos adjetivos explica la ocupación del ánimo, el cuidado, el esmero que ponemos en el acierto ó brevedad del negocio ó empresa en que está empeñado ó interesado. El segundo explica la ocupación material, los pasos, los medios que empleamos con actividad para conseguir aquel fin.

El pleiteante anda *solícito* porque el procurador ande *diligente*.

Del criado se exige por la misma razón *diligencia*, y no *solicitud*. (HUERTA.)

Solicitud. Femenino. Diligencia ó instancia cuidadosa. || El memorial en que se solicita.

ETIMOLOGÍA. *Solícito:* latín, *sollĭcĭtūdo;* italiano, *sollecitudine;* francés, *sollicitude;* catalán, *solicitut*.

Sólidamente. Adverbio de modo. Firmemente, con solidez. || Metáfora. Con razones verdaderas y firmes.

ETIMOLOGÍA. *Sólida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sŏlĭdè;* italiano, *solidamente;* francés, *solidement;* catalán, *sólidament*.

Digitized by Google

Solidar. Activo. Fortalecer, endurecer; unir y afirmar lo que es flúido ó está blando y vacío. ‖ Metáfora. Establecer, fundar ó afirmar alguna cosa con razones verdaderas y fundamentales.

ETIMOLOGÍA. *Soldar:* latín, *sŏlĭdāre;* italiano, *solidare;* catalán, *solidar.*

Solidariamente. Adverbio de modo. IN SOLIDUM.

ETIMOLOGÍA. *Solidaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *solidarment;* francés, *solidairement;* italiano, *solidariamente.*

Solidaridad. Femenino. *Forense.* Responsabilidad *in solidum.*

ETIMOLOGÍA. *Solidario:* italiano, *solidarità;* francés, *solidarité.*

Solidariedad. Femenino. SOLIDARIDAD.

Solidario, ria. Adjetivo. Se aplica á las obligaciones contraídas *in solidum* y á las personas que las contraen.

ETIMOLOGÍA. *Sólido:* italiano, *solidario;* francés, *solidaire.*

Solideo. Masculino. Un género de gorro ó casquete de seda ú otra tela, que usan los eclesiásticos para cubrir la corona.

ETIMOLOGÍA. *Solus,* solo, y *Deo,* dativo de *Deus,* Dios, como quien dice: *sólo á Dios,* aludiendo á que los caballeros que lo llevaban no se destocaban nunca en la iglesia más que ante el sagrario ó la custodia.

Solidez. Femenino. Firmeza, fortaleza. ‖ Metáfora. Integridad, peso y firmeza en las cosas del ánimo.

ETIMOLOGÍA. *Sólido:* latín, *sŏlĭdĭtas;* italiano, *solidità;* francés, *solidité;* catalán, *solidesa, soliditat.*

Solidicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Calificación de los insectos coleópteros cuyas antenas forman una masa sólida.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏlĭdus,* sólido, y *cornu,* cuerno; francés, *solidicorne.*

Solidificable. Adjetivo. Que puede solidificarse.

Solidificación. Femenino. Acción ó efecto de solidificar.

ETIMOLOGÍA. *Solidificar:* francés, *solidification.*

Solidificado, da. Participio pasivo de solidificar.

ETIMOLOGÍA. *Solidificar:* francés, *solidifié;* italiano, *solidificato;* catalán, *solidificat, da.*

Solidificar. Activo. Volver sólido.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏlĭdus,* sólido, y *fĭcāre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *solidificar;* francés, *solidifier;* italiano, *solidificare.*

Solidificativo, va. Adjetivo. Que opera solidificación.

Solidísimamente. Adverbio de modo superlativo de sólidamente.

Solidísimo, ma. Adjetivo superlativo de sólido.

Solidismo. Masculino. *Medicina antigua.* Doctrina de los médicos que refieren todas las enfermedades á las lesiones de las partes sólidas del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. *Solidez:* francés y catalán, *solidisme.*

Solidistas. Masculino plural. Médicos que profesan el solidismo.

ETIMOLOGÍA. *Solidismo:* francés, *solidiste;* catalán, *solidistas.*

Sólido, da. Adjetivo. Firme, macizo, denso y fuerte. ‖ Metáfora. Firme y establecido con razones fundamentales y verdaderas. ‖ Masculino. *Geometría.* CUERPO: consta de tres dimensiones: longitud, latitud y profundidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏlum,* suelo; *sŏlĭdus,* sólido: italiano, *solido;* francés antiguo, *soude;* moderno, *solide;* catalán, *sólido, a.*

Sentido etimológico.—LO SÓLIDO es aquello que tiene *suelo,* fundamento, base.

Reseña.—Del latín *solidus, solida, solidum,* cosa sólida, formada de *solum,* y de la desinencia *idus* ó *ido* (esdrújulo). La raíz es *sol, sul.*—Hagamos notar aquí la sinonimia entre los adjetivos *robusto* y *sólido.* El primero, *robustus,* que viene de *robur* (roble), es el opuesto de *tener* (tierno); y el segundo, *solidus,* que viene de *solum* (tierra firme), es el opuesto de *fluidus,* flúido. Es *robusto* lo que se ha vuelto recio y fuerte desarrollándose, ó en virtud de sus leyes de crecimiento y desarrollo; y es *sólido* lo consistente desde su origen, por su propia naturaleza, sin necesidad de desarrollo ulterior, sin que engañe por las apariencias.—SÓLIDO se usa también sustantivamente por *cuerpo:* así en geometría se dice: los *sólidos regulares.* (MONLAU.)

Sólido-sólido ó cubo-cubo. Masculino. *Matemáticas.* Se llama en la aritmética la sexta potestad, que se produce de la multiplicación del plano SÓLIDO por su raíz, ó del CUBO por sí mismo, que es lo mismo que de la multiplicación continua de un número, tomado seis veces; como es el 64 respecto del 2, que es su raíz. (TOSCA, *Compendio matemático, tomo II, plana 5.ª)*

Sólidum (IN). *Forense.* Locución latina equivalente á mancomunadamente.

ETIMOLOGÍA. *Sólido:* catalán, *sólidum (in).*

Reseña.—Es una expresión latina, usada en el foro, que equivale á *por entero, por el todo.* Empléase más ordinariamente para expresar la facultad ú obligación, que, siendo común á dos ó más personas, puede ejercerse ó debe cumplirse *por entero* por cada una de ellas: así, cuando se dice que Juan y Pedro son deudores IN SOLIDUM, se da á entender que la cantidad debida la han de pagar entre los dos, pero que el acreedor puede reclamar de cualquiera de ellos la totalidad de la deuda, por cuanto á ello se hallan obligados, ó son *solidarios* en tal obligación. (MONLAU.)

SINONIMIA. *Sólido, macizo.* Llamamos *sólido* á todo cuerpo que no es flúido, líquido ni aeriforme; y *macizo,* al cuerpo cuya solidez es muy densa y compacta. El papel, la paja, la hoja de un árbol, son *sólidos,* pero no *macizos.* Es *maciza* una pared de cal y canto. (MORA.)

Soliloquiar. Neutro familiar. Hablar á solas.

ETIMOLOGÍA. *Soliloquio:* catalán, *soliloquiar.*

Soliloquio. Masculino. La conversación que alguno tiene consigo solo, como si estuviera hablando con otro. Se usa frecuentemente en las comedias y novelas.

ETIMOLOGÍA. Catalán *soliloqui;* francés, *soliloque;* italiano, *soliloquio,* del latín *sōlĭlŏquĭum,* compuesto de *sōlus,* solo, y *lŏqui,* hablar.

SINONIMIA. *Soliloquio, monólogo.* Estas dos voces, latina la una y la otra griega, designan el discurso de uno que habla solo. El uso las ha distinguido apropiando al *monólogo* una idea particular que le restringe al teatro, considerándole como el *soliloquio* de una persona que, *sola* en la escena, *habla* sólo para los espectadores. El *soliloquio* es una conversación que tiene uno consigo mismo como si fuera con un tercero. El *monólogo* es una especie de diálogo en que el personaje hace á un tiempo su papel y el de un confidente. La necesidad de deliberar y de controvertir el pro y el contra produce el *soliloquio.* El inconveniente de multiplicar los *monólogos* ha hecho que se imaginen los confidentes, papeles pegados y ridículos cuando no son necesarios á la acción. (CIENFUEGOS.)

Solimán. Masculino. El azogue sublimado.

ETIMOLOGÍA. Arabe *solaimānī:* turco, *sulumen.* (DOZY, MÜLLER.)

Reseña.—1. Antiguamente se daba este nombre á una mezcla de ácido arsenioso (óxido blanco de arsénico, arsénico blanco) y de mercurio, que se hacía sublimar. Actualmente no se aplica sino á los cloruros de mercurio: el calomel y el sublimado corrosivo. (SANGUINETTI.)

2. «Covarrubias dice que viene de esta misma voz *Sublimar,* pero es más cierto que proceda del arábigo *Xuliman,* que traduce el padre Alcalá en su *Vocabulario* en la voz *solimán.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Solino (CAYO JULIO). Escritor latino del siglo III. Nos dejó un libro titulado *Polyhistor sive Collectanea rerum memorabilium,* el cual es una recopilación de las cosas más memorables de diferentes países. En esta obra habla muchas veces de Roma como de su patria. Se le ha llamado *Simia Plinii,* porque casi no hizo otra cosa que copiar á este célebre naturalista. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Solio. Masculino. Trono, silla real con dosel.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏlĭum,* trono, silla real, forma de *sŏlum,* suelo, porque sobre el *suelo* se levanta; italiano, *solio;* catalán, *soli, solio.*

Solipedo, da. Adjetivo. *Zoología.* Dícese de las bestias de pesuña cerrada ó entera, como los caballos.

ETIMOLOGÍA. Latín *solĭpes,* de *sŏlĭdus,* sólido, y *pes, pĕdis,* pie: italia-

Digitized by Google

no, *solipede;* francés, *solipède;* catalán, *solípedos.*

Sentido etimológico.—Solípedo, síncopa de *solidípedo,* quiere decir: de piés sólidos, de cascos macizos, y no partidos como los del buey, por ejemplo.

Solipote. Masculino americano. Gallinaza, ave.

Solís. Escultor español del siglo XVII, natural de Sevilla y discípulo de Juan Martínez Montañés. Ayudó á su maestro en las obras de Santa María de las Cuevas y ejecutó para la misma las estatuas de las *cuatro virtudes.*

Solís y Rivadeneyra (Antonio de). Poeta lírico, autor dramático é historiador español, que nació en Alcalá de Henares en 1610 y murió en 1686. A los 17 años se dió á conocer por una comedia titulada: *Amor y obligación;* obtuvo luego la protección del conde de Oropesa, que le nombró su secretario; desempeñó después igual cargo cerca de Felipe IV, agregándose luego el de oficial de la primera secretaría de Estado y cronista mayor de Indias. A la edad de 57 años se ordenó de sacerdote y pasó el resto de su vida entregado á las tareas literarias. Sus producciones más notables son: *Triunfos de amor y fortuna, Un bobo hace ciento, La Gitanilla de Madrid,* comedias; *Poesías sagradas y profanas* é *Historia de la conquista, población y progresos de la América septentrional.* Algunos le han atribuído algunas obras de origen dudoso, entre ellas el *Gil Blas de Santillana.* (Sala.)

Reseña.—1. El año de su nacimiento fué el de 1602, y el día parece ser el 18 de Julio, pues, aunque algunos biógrafos suponen que fué el 18 de Octubre, los más recientes datos inclinan la balanza en favor de la primera fecha.

2. Sus padres eran don Juan Jerónimo de Solís y doña Mariana de Rivadeneyra; el primero, natural de Albalate de las Nogueras, en la provincia de Cuenca; y la segunda, de la ciudad de Toledo.

3. Comenzó y siguió gran parte de sus estudios en la universidad de Alcalá de Henares, su ciudad natal; pero los terminó y amplió en la de Salamanca.

4. La opinión de estudioso y entendido y los merecidos elogios que le había valido su comedia *Amor y obligación,* escrita á los 17 años, impulsó al conde de Oropesa, don Duarte de Toledo y Portugal, virrey de Nápoles, á nombrarle su secretario.

5. Este nuevo cargo no debió impedirle seguir cultivando las letras, pues, con motivo de unas fiestas celebradas por la ciudad de Pamplona para solemnizar el natalicio de un hijo del mismo conde, compuso la comedia: *Orfeo y Eurídice,* obra más de circunstancias que de inspiración.

6. De aquel empleo particular pasó á otro análogo en la Corte: Felipe IV le agració con una plaza de oficial de la secretaría de Estado, y en igual puesto le confirmó dos años después la reina gobernadora Doña Mariana de Austria.

7. La amistad que le unía con los escritores más distinguidos de aquel tiempo, avivaba en él su afición á la literatura dramática, llevándole á colaborar con Calderón y otros autores en algunas obras.

8. Sin embargo, hombre de más meditación que ingenio, dotado de un carácter tétrico y melancólico, modesto en sus aspiraciones y poco sensible á los halagos de la vanidad, apenas pasados los hervorosos días de la juventud, no pensó en otra cosa que en dejar sus ordinarias tareas para consagrarse por completo á la vida doméstica.

9. Tan firme y decidida fué esta determinación, que se negó á escribir los autos del día del Corpus, que hasta entonces habían corrido casi exclusivamente á cargo de Calderón, y renunció á terminar una comedia, que tenía empezada con el título de: *Amor es arte de amar.*

10. Con este retraimiento menguó considerablemente su fortuna, que no era grande; vióse en la precisión de deshacerse del coche que gastaba *comiéndose las mulas, á fuer de sitiado,* como él decía, y *temiendo estrenar zapatos porque no reparasen en aquella gala sus acreedores.*

11. Quien de tales sentimientos estaba poseído, necesariamente había de contemplar en el sacerdocio la satisfacción más cumplida de sus deseos. Lo que en otros era arrepentimiento y desengaño de atrevidas lisonjas y de efímeras ilusiones, en él podía considerarse como galardón y rica corona de virtudes. El año 1667, y cuando contaba 57 de edad, renunció á las pompas mundanas y cantó misa.

12. Si, como hombre, había sido tenido por dechado cabal de honradez, nobleza é hidalguía, en su nuevo estado puede decirse que sirvió de ejemplo de mansedumbre, de humildad y caridad cristiana. Tranquilos y apacibles se deslizaron los últimos años de su existencia, hasta que, el 19 de Abril de 1686, una no larga, pero penosa enfermedad, arrebató á la vida al esclarecido varón y noble ingenio.

13. De sus grandes talentos, como escritor dramático, sólo diremos que, si con ellos no aventajó á los que tanto brillaron en su tiempo, no desmereció nunca del glorioso lauro de competidor. Tal vez más estudioso que inspirado, dió á sus composiciones tal tersura de forma y tan acomodada distribución en el plan, que muchas de ellas han servido de apreciadísimos modelos, no solo en España, sino en Europa. Los franceses, no desdeñándose de traducirlas, han visto en su escena: *Un bobo hace ciento* y *El amor al uso,* convertidas respectivamente por Lingnet y Scarron en: *Le fou incommode* y en *L'Amour á la mode.*

14. La primer edición de comedias suyas se hizo en 1681, repitiéndose en 1716 con un considerable aumento de loas, bailes, entremeses y sainetes del mismo autor.

15. Sus *Poesías líricas y profanas* vieron la luz, por don José Goyeneche, en 1692.

16. Sin embargo, la obra que mayor y más justo renombre le ha conquistado, es su *Historia de la conquista de Méjico.* Investido por el Gobierno de la reina madre con el título de cronista de Indias, vacante á la sazón por muerte del consejero y fecundo escritor don Antonio León Pinelo, no quiso que tal cargo fuera en sus manos improductivo galardón de pasados méritos. Después de reunir copiosos datos, púsose á trabajar en la obra, que dejamos citada, y el año de 1648 apareció este libro que, aparte de otras muchas inimitables bellezas, tiene la de ser uno de los más acabados modelos de pureza y galanura del lenguaje castellano.

17. De esta *Historia* que, á poco de publicada, ya se había traducido al francés, al inglés y al italiano; aunque desdichadamente sólo abraza un período de tres años, dice un crítico: «No hay libro en que con más habilidad se vean mezclados lo maravilloso y lo verdadero; en lo sustancial, es una historia; en lo artificioso, un poema; en lo interesante, un drama.» Como poeta, filósofo y consumado hablista, ha logrado conquistarse el personaje de estos apuntes biográficos uno de los más envidiables puestos en nuestra inmortal literatura.

Solís (Don Dionisio Villanueva). Nació en la ciudad de Córdoba, patria dichosa de tantos ilustres varones, por los años de 1774, siendo sus padres don Juan Solís de Villanueva y doña Antonia Rueda. Enviado á Sevilla á estudiar latinidad, retórica y poética, bajo la dirección del señor don Justino Matute y Gaviria, literato amigo del señor Forner, dió las primeras muestras de su claro ingenio, traduciendo en metro castellano varias odas de Horacio, cuando apenas contaba 15 años, y escribiendo varias composiciones con dicción tan correcta y robusta que, al mostrarlas su profesor al señor Forner, éste, lleno de entusiasmo, las comparó á las de Fray Luis de León, apellidando al joven Solís el *León moderno,* según consigna el eminente escritor don Juan Eugenio Hartzenbusch. Destinado por sus padres á la música, la estudió durante un año; y, para no ser gravoso á su familia y poder entregarse libremente á sus aficiones literarias, entró en el teatro, componiendo á poco la letra y la música de una tonadilla, que se ejecutó con grande aplauso en Valencia. A costa de mil privaciones y trabajos, aprendió el idioma francés, el italiano, el inglés y el griego; lógica, metafísica, ética, geografía, legislación, historia y economía política, de tal modo y tan bien, que, á los cuarenta días de ha-

Digitized by Google

ber empezado á estudiar á Homero, tradujo en verso la *Batracomiomaquia*. En el año 1799 vino á Madrid, como primer apuntador del teatro de la Cruz, y tradujo, por encargo del célebre actor, y su amigo, don Antonio Pinto, el drama *Misantropía y arrepentimiento*, que, estrenado el 30 de Enero de 1800, alcanzó diez y ocho representaciones seguidas, cada una con mayor éxito. Un señor don A. G. A. que el señor Hartzenbusch cree fuese don Agustín García Arrieta, publicó otra traducción de este drama, tachando la de Solís de defectuosa. «Este buen señor, dice el ilustre Hartzenbusch, *para enseñar á* Solís, copió el diálogo francés en prosa, y sin comprenderlo; mientras que Solís lo hizo en verso, con gran naturalidad, concisión y vehemencia.» Respecto al cargo que el dicho señor A. le hizo de haber reducido á tres los cinco actos del original, el mismo Solís declara en el *Prólogo* que lo hizo «para evitar la multitud de intervalos que en la obra francesa retardan la acción aparente, y no dan idea de la que debe caminar ocultamente hasta el instante en que principia cada acto.» En el año 1807 dió al teatro Solís la traducción del *Orestes* de Alfieri, que se ejecutó por la compañía del teatro del Príncipe y fué una de las más grandes creaciones del insigne Máiquez, de tal suerte, que en la magnífica dedicatoria, dice el señor Mesonero Romanos, con que Solís le acompañó la traducción, le decía:

«Todo en tí es fácil, natural, sublime,
Y el alma en tí de los pasados héroes
Aun la sentimos respirar.»

Esta obra, dechado de traducción en el género á que pertenece, no dió á Solís, según un eminente escritor, toda la gloria que merecía, ni literato ninguno le dedicó un elogio. «¿Pensarían, añade con profundo dolor, que el ser apuntador de un teatro impedía á Dionisio Solís el ser un poeta de mérito? ¡Dios lo sabe!» En concepto del señor Hartzenbusch, Solís bebió de tal manera su espíritu al autor, que si Alfieri hubiera escrito en idioma español, hubiera expresado sus pensamientos como lo hizo Solís, ó no se hubiera podido leer ni representar su tragedia. Con el mismo aplauso tradujo en 1813 la *Virginia* del mismo autor; y en el de 1822, el magnífico drama de Chenier: *Juan de Calás ó La Escuela de los jueces*, que fué una prueba pública de las opiniones liberales de Solís. Estas obras, la tragedia *Camila*, imitación, no del *Horacio* de Corneille, obra de igual argumento, sino de otra italiana, la cual fué representada con gran aplauso en 1828: *La Comparsa de repente*, piececita en un acto, compuesta para la función que el Ayuntamiento de Madrid dispuso en honor de Fernando VII por su feliz regreso de Cataluña, y la refundición que hoy se representa de *La Villana de Vallecas*, del maestro Tirso de Molina, hecha sin su anuencia y sin contar con sus herederos, fueron las únicas obras de Solís que se publicaron con su nombre. Infatigable en el trabajo, vertió al castellano la obra de Mr. Ducis, *Zeidar ó la familia árabe*; y en 1826, *Polimeres ó los misterios de Eleusis*, admirable en versificación y lenguaje; y varias óperas; entre ellas, *El delirio*, *La Griselda*, y *Horacios y Curiacios*. Merecen capítulo aparte, y los más entusiastas elogios, las refundiciones que hizo Solís de gran número de comedias antiguas, trabajo tan difícil y penoso como escaso de lucimiento, «y para el cual—dice un eminente escritor—mostró una habilidad y talento en que nadie le ha excedido.» *La villana de Vallecas*, *Cuantas veo tantas quiero*, *Quien amaga no haga fieros*, *La celosa de sí misma*, *Por el sótano y el torno*, *El mejor alcalde el rey*, *El pastelero de Madrigal*, *El alcalde de Zalamea*, *La dama duende*, *La segunda Celestina*, *La dama boba*, *Marta la piadosa*, *El escondido y la tapada*, *El ricohombre de Alcalá*, *Amantes y celosos*, *García del Castañar*, y otras muchas obras del teatro antiguo le debieron su resurrección. «Estas producciones, discretamente escogidas y depuradas por el eminente literato don Dionisio Solís, dice el señor Mesonero Romanos, tornaron á seducir, á avasallar la inteligencia del público español, que apenas tenía noticia de ellas.» Refundición hubo, escribe el señor don Juan Eugenio Hartzenbusch, en la que ingirió más de mil versos, dejando tan sólo de la obra original el título y alguna escena, y otras, en las que la crítica aplaudió precisamente como lo mejor un trozo que era todo de Dionisio Solís; y añade: «En la época en que Moratín se quejaba de que se imprimiese todo, la cavilosidad y barbarie de la censura y la exagerada modestia del autor hicieron quedar inéditas muchas notables obras de Solís.» Entre las varias obras, que dejó traducidas, citaremos: *El maligno*, de Gresset, con el título de *El enredador*; *La gazmoña*, de Voltaire, con el de *La sevillana*; *El Mahoma*, del mismo autor, y una excelente imitación de *La Fédima*, del conde Tana. Una controversia que sostuvo con Moratín, movió á Solís á escribir una tragedia original, que tituló: *Tello de Neira*; años después compuso otra denominada: *Blanca de Borbón*, y luego, las comedias: *La pupila* y *Las literatas*. Las comedias, según uno de los biógrafos de Solís, encierran un pensamiento moral, gran interés, movimiento y chiste, y habrían alcanzado gran éxito, si bien las tragedias les superan en mérito. ¡Caso raro y digno de hacerlo público! El señor Gil y Zárate, ignorando que Solís hubiera escrito una obra con el mismo asunto, pasó á leerle su tragedia *Blanca de Navarra*; Solís le animó á hacerla representar, declarando, que la de Gil y Zárate era preferible para la escena; y Gil, luego de conocer la de su amigo, confesó que la otra de Solís era la tragedia española mejor versificada que él conocía. Los méritos de Solís eran tan sobresalientes y reconocidos, que sólo de él recibía consejos el ilustre Máiquez. En sus poesías sueltas (sonetos, cantilenas, fábulas, epístolas, diálogos y romances), se ve siempre unido, á la alteza del pensamiento, lo castizo del lenguaje; á la belleza de la frase, lo noble del estilo. Digamos algo del hombre, ya que hasta ahora sólo nos hemos ocupado del poeta. Era don Dionisio Solís modesto juicioso, observador, fiel amigo, excelente esposo y padre, buen patricio y buen liberal. Cuando la invasión francesa, en 1808, corrió á alistarse en el segundo batallón de voluntarios de Madrid, trocando en un instante la pluma por la espada y la escena dramática por el campo de batalla. Prisionero en la desgraciada acción de Uclés, le condujeron á Madrid, invadido del tifus castrense, dolencia que transmitió involuntariamente á su familia, cuando fué puesto en libertad, á fuerza de diligencias y de súplicas de su esposa, la apreciable actriz doña María Rivera. Por haber acompañado á Cádiz, en 1823, al Gobierno constitucional, fué confinado después á Segovia, y la censura se armó de un rigor tan fanático contra sus obras, que le prohibió la representación de gran número de ellas. En sus últimos años, pensó realizar una gran empresa; la de escribir seis tragedias sobre otros tantos asuntos históricos; pero sus graves dolencias sólo le permitieron acabar *Doña Blanca de Borbón*, así como trazar el plan de *Guzmán el Bueno*, falleciendo en Madrid en Agosto de 1834. La Sociedad Patriótica de la Habana, entusiasmada con la lectura de su tragedia *Camila* y de varias de sus poesías, le nombró su socio corresponsal en Madrid. ¡Esta fué la única demostración de afecto que Solís debió á sus paisanos! «Y, sin embargo, añade el señor Hartzenbusch, quien lea sus traducciones, sus refundiciones, sus poesías y sus obras originales (si llegan á ver la luz pública), no podrá negar á don Dionisio Solís el título de escritor laborioso y correcto, de versificador valiente, de poeta trágico, distinguido, acreedor, por lo menos, al mismo, si no á superior lauro, que su coetáneo Cienfuegos.»

Solís (Francisco de). Pintor español, que nació en Madrid en 1629 y murió en 1684. Fué discípulo de su padre Juan de Solís, en el dibujo, y aprendió á pintar por pura afición. Tuvo academia en su casa durante algunos años y dejó muy buenos grabados. Sus cuadros más notables son: *Pasajes de la vida de la Virgen*; *Santa Teresa*; *Sacrificio de Abel*; *Caín y Abraham*; *Concepción y Visitación* (en Madrid); *Asunción* (en Boadilla); *Anunciación*, *Visitación*; *Presentación y Asunción* (en Alcalá de Henares), y *Encarnación* (en Valladolid). (Sala.)

Reseña.—1. En sus primeros años estudió teología con el firme propósi-

Digitized by Google

to de tomar el hábito religioso; pero muy pronto su afición á la pintura le hizo descuidar sus estudios de tal modo, que su padre renunció á darle otra carrera que la de su arte.

2. A los 18 años, compuso y ejecutó, sin corrección ni consejo de maestro alguno, un cuadro para el convento de capuchinos de Villarrubia, pintado con tal arte y maestría que, en una visita que hizo Felipe IV al monasterio, se quedó tan prendado de él, que hizo le fuera presentado el joven pintor.

3. Desde entonces, la protección del monarca le alentó, llegando á ocupar un distinguido puesto en la Corte y siendo solicitado por todas partes para pintar lienzos; sobre todo, de asuntos místicos.

4. Su dibujo es correcto y su composición, sobria y bien entendida; pero, al decir de sus contemporáneos, donde más sobresalía era en el colorido. Este ha perdido mucho, no pudiendo apreciarse hoy más que la delicadeza de los tonos y la fusión de las partes; pero de ningún modo su brillantez.

5. A su muerte, dejó escrita una *Historia de los pintores, escultores y arquitectos españoles*, cuyo manuscrito se ha perdido.

Solís (Hernando). Grabador español, que residía en Valladolid á fines del siglo XVI. Se distinguió en grabar mapas, y en 1598 grabó uno de todo el globo, y otros cuatro, de las cuatro partes del mundo, así como los retratos de Cristóbal Colón y Américo Vespucio, que adornaban el de América.

Solís (Juan Díaz de). Navegante español del siglo XVI. Descubrió el Yucatán con Pinto, en 1507; exploró la bahía de Río-Janeiro, en 1512, y emprendió la conquista del país; pero fué muerto por los indios en 1515.

Solisa. Femenino. Descarada, en Murcia.

Solitaria. Femenino. Tenia.

Solitariamente. Adverbio de modo. En soledad.

Etimología. *Solitaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *solitariament;* francés, *solitairement;* italiano, *solitariamente.*

Solitario, ria. Adjetivo. Desamparado, desierto, solo, sin compañía de otro. ‖ Retirado, solo, que ama la soledad ó vive en ella. ‖ Masculino. Nombre que se da á los diamantes de un tamaño abultado, que por su singular aprecio y hermosura se engastan solos, de cuya circunstancia toman este nombre. ‖ Juego en que juega una sola persona. Los hay de varias clases, y señaladamente, de naipes. ‖ Ermitaño. ‖ Ave. Véase Pájaro. ‖ Femenino. La silla de posta capaz de una sola persona.

Etimología. Catalán, *solitari;* francés, *solitaire;* italiano, *solingo, solitario,* del latín *sōlĭtārĭus,* simétrico de *sōlĭtas,* soledad, de *sōlus,* solo.

Reseña.—«Usado como sustantivo, un género de juego que, tanto por ser propio de cartujos, como por jugarle uno solo, se llama *solitario.* Es una tablilla plana con su mango, y con treinta y siete agujeros, en siete líneas: tres, de á siete; dos, de á cinco; y dos, de á tres. Todos los agujeros (excepto el tercero de la línea del centro, que es la que está sobre el mango), están con sendas clavijas, que son las que hacen el juego. Este se reduce á ir comiendo, como á las damas; empiézase por la clavija de la línea central junto á la mano, y corriendo la segunda, va á parar al tercer agujero, que queda vacío. El empeño es comerlas todas, y sólo se logra observando la regularidad de comer en ambos lados, con simetría, y correspondencia; pero, al más leve descuido, quedarán dos, ó tres á distancia, que no se logre el fin.» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Sólito, ta. Adjetivo. Lo acostumbrado, lo que se suele hacer ordinariamente.

Etimología. *Soler:* latín, *sŏlĭtum,* lo acostumbrado, forma neutra de *sŏlĭtus,* participio pasivo de *sŏlēre,* soler; catalán, *sólit, a;* italiano, *solito.*

Solito, ta. Adjetivo diminutivo de solo y sola.

Etimología. *Solo:* catalán y provenzal, *solet;* ginebrino, *solet, solette;* francés, *seulet, seulette;* italiano, *soletto.*

Solitud. Femenino anticuado. Soledad.

Soliva. Femenino. Pieza de carpintería colocada sobre las paredes ó las vigas, á fin de que sostenga un techo.

Etimología. Francés, *solive;* bajo latín, *soliva suliva.*

1. Latín *sŏlum,* el suelo. (Landais.)

2. Latín *sŏlum,* el suelo, construído con el sufijo *equa,* yegua, en atención á que el francés *poutre* tiene el doble sentido de *yegua* y de *soliva.* (Díez.)

3. Latín *sublĭca,* pie derecho, puntal que se hinca en la tierra para sostener cualquier cosa, lo que el castellano denomina estaca. El latín bárbaro pudo convertir *sublĭca* en *soliva, suliva.*

4. Anglo-sajón *syl,* columna. *(Cita de* Littré.)

5. Céltico: bajo bretón, *sôl,* viga; gaélico, *sail.* (Idem.)

6. Las anteriores etimologías no explican satisfactoriamente la forma y el sentido de la voz propuesta. *Soliva,* tema simétrico de *soliviar;* francés, *soulever;* italiano, *sollevare,* por *solevare,* representa evidentemente una forma del latín *sublĕvāre, sub·lĕvāre,* compuesto de *sub,* bajo, y *lĕvāre,* levantar, derivado de *lĕvis,* leve.

7. *Forma.—Sub·lĕvis, sub·livis, suliva, soliva.*

8. *Sentido.*—«Levantar por debajo, llevar sobre sí, sostener el techo; en una palabra, *soliviar.*»

Soliviable. Adjetivo. Que se puede soliviar.

Soliviación. Femenino. Soliviadura.

Soliviadamente. Adverbio de modo. De una manera soliviada.

Soliviador, ra. Masculino. El que solivia.

Soliviadura. Femenino. La acción y efecto de soliviar.

Soliviantamiento. Masculino. Soliviadura.

Soliviantable. Adjetivo. Que se puede soliviantar.

Soliviantación. Femenino. Soliviantadura.

Soliviantador, ra. Masculino. El que solivianta.

Soliviantadura. Femenino. Acción ó efecto de soliviantar.

Soliviantar. Activo. Excitar, concitar, aguijonear.

Etimología. *Soliviar.*

Soliviantamiento. Masculino. Soliviantadura.

Soliviar. Activo. Ayudar á levantar alguna cosa por debajo. ‖ Recíproco. Alzarse un poco el que está sentado, echado ó cargado sobre alguna cosa, sin acabarse de levantar del todo.

Etimología. 1. A la voz de origen *solum,* el suelo, ó al griego *hólos,* refieren también muchos absolver, disolver, soldado, *soliviar,* solventar, sueldo. (Monlau.)

2. *Soliviar* se compone de la preposición de ablativo *sub,* bajo, y del verbo *lĕvāre,* levantar, forma de *lĕvis,* leve.

3. Por consiguiente, *soliviar* es simétrico del latín *sublĕvare (sub·lĕvāre),* levantar por debajo.

4. Entre *soliviar* y *aliviar* no hay otra diferencia, sino que *soliviar* se construyó con la preposición *sub,* bajo, mientras que *aliviar* tomó *ad,* hacia.

5. La presencia del latín *lĕvāre,* en ambos verbos no debe ser asunto de duda.

Solivio. Masculino. Soliviadura.

Solivión. Masculino aumentativo de solivio, ó tirón grande. «Tráelo Covarrubias en su *Tesoro* en la voz *Soliviar.*» (Academia, *Diccionario de 1726.)*

Solo, la. Adjetivo. Unico en su especie. ‖ Lo que está sin otra cosa ó mira separado de ella. ‖ El que está sin compañía. ‖ El que no tiene quien le ampare, socorra ó consuele en sus necesidades ó aflicciones. ‖ Masculino. *Música.* La composición que canta ó toca uno solo. ‖ Se aplica también al paso de danza que se ejecuta sin pareja. ‖ En el juego del hombre y otros de naipes, el lance en que se hacen todas las bazas necesarias para ganar sin ayuda de robo ni compañero. ‖ Adverbio de modo. Solamente. A solas. Modo adverbial. Sin ayuda de otro. ‖ A solas ó á sus solas. Modo adverbial. En soledad, retiro ó fuera del comercio. ‖ Dar á uno un solo. Frase familiar. Molestarle un importuno, contándole prolijamente cuitas ó aventuras que interesan poco ó nada á quien las oye.

Etimología. 1. *Solaz:* latín de Festo, *sollus,* íntegro, entero, sólido, úni-

Digitized by Google

co; latín clásico, *sōlus;* italiano y catalán, *solo;* francés del siglo XI, *sul;* moderno, *seul;* provenzal, *sol;* portugués, *sò;* burguiñón, *sô, sôle,* solo, sola; walón, *seû.*

2. El Berry y el normando han tomado la forma francesa *seul.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SOLO, EXCLUSIVO, ÚNICO. *Solo* significa una relación de aislamiento. El anacoreta vive *solo* en las llanuras de la Tebaida. La misma significación conserva en el sentido metafórico. El desgraciado vive *solo* en medio del bullicio del mundo.

Exclusivo expresa la misma significación de aislamiento; pero asociando ideas morales. Todo rival es *exclusivo.* El señorío de Roma tocaba *exclusivamente* á Julio César.

A la idea de *único* va unida la de una superioridad ó excelencia que no tiene igual en su línea. Sansón era el *único* que podía derribar un templo. Jesucristo es el *único* digno de ofrecerse como cordero expiatorio de nuestros pecados. Dios es el *único* en perfección.

El que está *solo,* busca generalmente la compañía.

El *exclusivista* no la quiere.

El que es *único,* no la halla.

Artículo segundo. SOLO, SOLITARIO. Hay quien cree que *solo, solus,* en latín, viene del griego *hólos,* que quiere decir cosa entera, un todo, un conjunto, como nos lo prueba la expresión latina *in solidum,* que nace de este origen, y que significa por entero, *solidariamente;* es decir, de una manera idéntica, porque no puede haber nada tan entero como la identidad. La palabra *solo* expresa, en efecto, la idea simple, porque una cosa no puede estar *sola,* sin que exista por sí, sin que esté aparte, de un modo independiente; porque si está subordinada á otro hecho, si es parte de un todo, si depende de alguna relación, no está *sola,* sino en compañía del conjunto ó de la relación de que depende. Para que esté *sola,* para que pueda estarlo, ha de constituir una unidad, una cosa entera, cabal en sí misma, que lleve en sí su principio y su complemento, por cuya razón lo *absoluto,* lo acabado, es lo único que realmente puede estar *solo.* Así diremos que Dios es el *solo* que puede existir por virtud de su esencia. Dentro de su esencia está *solo,* porque en los arcanos de su espíritu nadie le *acompaña,* ni aun su propio arcano, porque no hay arcanos para Dios.

De modo que si la etimología en cuestión, es verdadera, la palabra *hólos* nos revela una profunda y admirable sabiduría. El pueblo que comprende *ideas tan altas,* es en verdad una generación eminentemente filosófica.

Vamos al sinónimo.

Solo es el término opuesto de acompañado.

Solitario, el término opuesto de asociado.

El hombre que está *solo* en su casa, puede vivir en una aldea, en una ciudad, en una corte. En una corte, en una ciudad, en una aldea, puede estar *solo.*

El *solitario* ha de tener necesariamente por vivienda la *soledad.* Si no vive en la *soledad,* no es *solitario,* como si no viviera en la tierra, no sería terrestre.

El hombre á quien los desengaños y las traiciones han agotado la fe de su alma, es un *solitario* en medio del bullicio del mundo. ¿Por qué? Porque aquel hombre ve en el mundo un desierto, porque vive en el mundo como el anacoreta en la *soledad.*

El *solitario* que tiene genio para admirar la creación, no vive *solo* entre las arenas del desierto. ¿Por qué? Porque en aquella *soledad* tiene por compañeros una naturaleza y un Dios. Vive en la *soledad,* y por esta razón es *solitario;* tiene dos grandes compañías; viven con él un Dios y un universo, y por esta razón no está *solo.*

De manera que se puede estar *solo* sin ser *solitario;* y se puede ser *solitario* sin estar *solo.*

Solombra. Femenino anticuado. SOMBRA.

Solombrera. Femenino anticuado. UMBRÍA. ‖ Anticuado. SOMBRERO.

Solombrero. Masculino anticuado. SOMBRERO.

Solomillo. Masculino. La parte carnosa y sin hueso que está contigua al lomo entre las costillas del puerco, vaca, etc.

ETIMOLOGÍA. *So,* por *sub,* bajo, y *lomillo;* «bajo el lomillo.»

Reseña 1.ª—«En Castilla la Vieja se llama entrecuesto.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña 2.ª—La voz anticuada *entrecuesto,* de Castilla la Vieja, es análoga y corresponde al francés *entrecôte.*

Solomo. Masculino. SOLOMILLO; y se dice también, por extensión, del lomo del puerco adobado. ‖ CUANDO NO TENGO SOLOMO, DE TODO COMO. Refrán que se aplica al codicioso que, cuando no puede conseguir mucho, no deja de tomar lo que le dan, aunque sea de corta entidad.

Solón. Legislador de Atenas y uno de los siete sabios de Grecia. Nació en una aldea de Salamina, por los años de 650 antes de Jesucristo. Aunque descendiente del rey Codro, su pobreza le hizo abrazar la carrera del comercio y pasó en viajes los primeros años de su juventud, aunque procurando estudiar cuanto veía y le parecía útil. Cuando volvió á su patria, se dió á conocer por el atrevido pensamiento de proponer que se recobrase de los megarenses la isla de Salamina, á pesar de estar prohibido bajo pena de muerte tocar este asunto. Para ello, compuso una pieza en verso, cuyo argumento era *La toma de Salamina,* y que recitó en la plaza pública, concluyendo por echar en cara á sus compatriotas la cobardía que mostraban. Fué elegido para dirigir la expedición, y, gracias á una astucia, logró apoderarse de la isla. No queriendo ser rey, fué nombrado arconta, en 593; apaciguó las turbulencias ocasionadas por la tiranía, que ejercían los ricos sobre los pobres; dió al Estado nueva forma política y sustituyó á las leyes terribles de Dracón otras más análogas á la civilización de su siglo, que copiaron más tarde los romanos, y que, extendidas por ellos, fueron como la base de la legislación en todo el mundo entonces conocido. Una vez concluída su grande obra, hizo jurar á los atenienses la observación del código durante cien años, y pidió permiso para ausentarse por diez, evitando así toda reclamación. Pero, á su vuelta, encontró la república desorganizada y no pudo evitar la elección del tirano Pisistrato; entonces abandonó aquel país, que había perdido el amor á la libertad, y fué á morir á la isla de Chipre, en 559 antes de Jesucristo. Sólo se conocen de él algunos trozos de poesía anacreóntica. (SALA.)

Reseña.—1. Colocado entre los *eupátridas* ó nobles, aristocracia rica y opresiva, y las clases pobres, irritadas por los excesos de la tiranía, supo justificar el nombre de *sabio* con que le había designado el oráculo de Delfos.

2. Su primera medida fué alejar de los cargos públicos á los Alcmenoides, justamente acusados de la muerte de Cylón.

3. Después, respetando el principio de propiedad y dejando las tierras á los que eran poseedores de ellas, remedió la miseria de los pobres por medio de la *sisachtia,* ley que amortizaba el capital de las deudas de una manera gradual, pero rápida, y protegió su libertad, prohibiendo los *contratos corporales.*

4. Hecho esto, comprendió que la manera de evitar todo abuso del poder, era dar una organización á la democracia y á ello consagró todos sus cuidados y desvelos.

5. Después de un detenido y maduro examen, dividió á los ciudadanos en cuatro clases, según sus rentas: 1.º, los *pentacosiomedimnienses,* que poseían más de 500 medimnos de renta, tanto en granos como en líquidos; 2.º, los *triacosiomedimnienses,* ó *caballeros,* que tenían 300 medimnos de renta y podían mantener un caballo; 3.º, los *zengitas,* que tenían una renta de 150 medimnos y una yunta de bueyes; y 4.º, los *thetes,* ó *mercenarios,* cuya renta era menor de los 150 medimnos.

6. Estas cuatro clases formaban la Asamblea del pueblo, que discutía y votaba las leyes; nombraba los generales, los magistrados, los jueces y los funcionarios de toda especie; entendía en los asuntos financieros; autorizaba los impuestos y decretaba la paz y la guerra.

7. Sin embargo, las tres primeras clases eran las únicas admitidas á los cargos públicos, de suerte que los *thetes* gozaban del derecho de elección; pero no podían ser elegibles.

Digitized by Google

Esto venía á constituir una especie de timocracia, que sustituía la aristocracia de la fortuna á la aristocracia de la sangre.

8. Para dar un contrapeso á la Asamblea del pueblo, en la que residía la soberanía, estableció ú organizó el *Senado* y el *Areópago* y, conservando á los *arcontas*, como poder ejecutivo, mantuvo la división territorial del Atica en *tribus*, como la había establecido Theseo.

9. La administración de justicia fué confiada á 6.000 ciudadanos, designados anualmente por la suerte y repartidos en diez tribunales.

10. Además de los ciudadanos, la Constitución de SOLÓN reconocía dos clases de hombres en el Atica: 1.° los *extranjeros (metoikoī)* y los *esclavos*. A los primeros se les concedía el derecho de servir en el ejército y en la armada, así como el de ejercer toda industria y comercio, con tal de que pagasen un impuesto anual de doce dracmas, pudiendo ser admitidos en el número de los ciudadanos, como premio de brillantes servicios en la guerra.

11. En materia de leyes civiles, limitó el derecho del padre sobre la familia; hizo extensivo á todas las clases el derecho de testar; consagró la división por partes iguales de la herencia entre todos los hijos; favoreció la adopción; colocó á todos los pupilos bajo la protección de los arcontas; reglamentó la propiedad, el lujo y los funerales, al mismo tiempo que castigó con la pena de muerte el robo; pero no asignó ningún castigo para el parricidio, no creyendo posible la comisión de un delito tan espantoso.

12. Hecho esto, y después de haber impuesto á los atenienses el juramento de observar sus leyes, se alejó de su patria, visitando el Asia menor, Chipre y el Egipto, teniéndose hoy por apócrifo el relato de Herodoto relativo á la estancia del legislador en la corte de Creso, rey de Lidia

13. Entre los fragmentos poéticos, que se conservan de SOLÓN, se encuentran muchos versos de la *Elegía política*, que decidió la expedición de Salamina. Todos ellos han sido publicados en la colección de los Gnómicos y en las de Fortlage (Leipzig, 1776) y N. Bach (Bon, 1825).

14. La legislación de SOLÓN, mucho más humana que la de Licurgo, es el gran monumento de la antigüedad griega y latina, así como de todas las civilizaciones derivadas de aquellos dos orígenes.

15. El pensamiento de no imponer pena al parricidio, manifiesta un respeto tan grande á la naturaleza humana, que él solo bastaría para inmortalizar la memoria de un hombre.

Solórzano y Pereira (JUAN DE). Jurisconsulto español, que nació en Madrid en 1575 y murió en 1653 ó 1654. A los treinta y cuatro años de edad, había regentado todas las cátedras de Salamanca, y fué nombrado oidor de Lima. A su vuelta á España, desempeñó sucesivamente los cargos de fiscal del Consejo de Hacienda, del de Indias y consejero de éste y del de Castilla. Escribió varias obras, siendo la más notable la titulada: *De indiarum jure disputatione.*

Solsequial. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto de una planta, cuyas flores siguen el movimiento del sol.

ETIMOLOGÍA. Latín *sol, solis,* el sol, y *sĕqui,* seguir.

Solsera. Femenino. Red de dos bandas, de sesenta brazas de largo, y ocho de ancho, para pescar agujas y espetones.

Solsticial. Adjetivo. *Astronomía.* Lo que pertenece al solsticio; como: círculo SOLSTICIAL, puntos SOLSTICIALES.

ETIMOLOGÍA. *Solsticio:* latín, *solstĭtiālis;* italiano, *solstiziale;* francés, *solsticial, ale;* catalán, *solsticial.*

Reseña.—Norwood observó las alturas SOLSTICIALES en York y en Londres, con un sextante de cinco piés de radio, en el primer tercio del siglo XVII, 1635. (BAILLY.)

Solsticio. Masculino. La entrada del sol en los puntos solsticiales, que son el principio de Cáncer y el de Capricornio. El primero hace en el hemisferio boreal el día mayor del año, y la noche menor. El segundo, el día menor y la noche mayor, y en el hemisferio austral todo lo contrario.

ETIMOLOGÍA. Catalán *solstici:* francés, *solstice;* italiano, *solstizio,* del latín *solstĭtĭum,* compuesto de *sol, solis,* el sol, y *stātĭo,* estación, parada, forma sustantiva abstracta de *stāre,* estar de pie, quieto, parado.

Reseña.—1. *Astronomía.* Tiempo en que el sol, hallándose en el punto más distante del ecuador, parece permanecer estacionario durante algunos días, de cuya circunstancia tomó el nombre de SOLSTICIO, que quiere decir *sol parado.*

2. El SOLSTICIO de invierno tiene lugar cuando el sol se encuentra en el trópico de Capricornio, que marca el día más corto del invierno; y el SOLSTICIO de verano, cuando el sol está en el trópico de Cáncer, que produce el día más largo del estío.

3. *Astronomía antigua.* La salida y la postura de las estrellas determinaban los puntos de los equinoccios y de los SOLSTICIOS. (BAILLY, *Historia astronómica de los antiguos, página 190.)*

4. La primera observación de los griegos; al menos, la más antigua, que se ha conservado, es la del SOLSTICIO de estío, hecha por Euctemón y por Metón en 432.

5. Hipparco, observando constantemente los SOLSTICIOS y los equinoccios, advirtió que estos puntos no dividían el año en partes iguales.

Soltable. Adjetivo. Que se puede soltar.

Soltadizo, za. Adjetivo. Lo que se suelta con arte y maña, con disimulo ó secreto para algún fin.

Soltado, da. Participio pasivo de soltar.

ETIMOLOGÍA Latín *sŏlūtus,* participio pasivo de *solvĕre,* desatar: catalán, *soltat, da.*

Soltador, ra. Masculino y femenino. El que suelta ó echa de sí alguna cosa que tenía asida.

ETIMOLOGÍA. *Soltar:* latín, *sŏlūtor, sŏlūtrix;* catalán, *soltador, a.*

Soltamiento. Masculino anticuado. SOLTURA.

Soltar. Activo. DESATAR Ó DESCEÑIR. ‖ Dejar ir ó dar libertad al que estaba detenido ó preso. Se usa también como recíproco. ‖ Romper en alguna señal de afecto interior; como risa, llanto, etc. ‖ Explicar, descifrar, dar solución; hoy sólo se usa en la frase SOLTAR la dificultad, el argumento. ‖ Anticuado. Perdonar, ó remitir á alguno el todo ó parte de lo que debe. ‖ Anticuado. Revelar á uno de cumplir alguna cosa. ‖ Anticuado. Anular, quitar. ‖ Recíproco. Adquirir expedición y agilidad en la ejecución ó negociación de las cosas. ‖ Metáfora. Abandonar el encogimiento y la modestia, dándose á la desenvoltura.

ETIMOLOGÍA. Latín *solvĕre;* catalán, *soltar.*

Reseña.—1. Propiamente hablando, nuestro verbo SOLTAR se formó del latín *sŏlūtus,* suelto, participio pasivo de *solvĕre,* soltar. Por consiguiente, representa *solutare.*

2. En efecto, sincopemos la *u* y tendremos *soltare,* cuya forma española es *soltar.*

Soltería. Femenino. El estado de celibato.

ETIMOLOGÍA. *Soltero:* catalán, *solteria.*

Soltero, ra. Adjetivo. El que ni es ni ha sido casado; pero lo puede ser. Se usa también como sustantivo. ‖ SUELTO Ó LIBRE.

ETIMOLOGÍA. *Soltar, suelto:* catalán, *solter, a.*

Solterón, na. Adjetivo. El soltero adelantado en años.

ETIMOLOGÍA. *Soltero:* catalán, *solterás.*

Soltura. Femenino. La acción ó efecto de soltar. ‖ *Forense.* Libertad acordada por el juez á los presos. ‖ Manejo, prontitud y facilidad de ejercitar el cuerpo ó alguna parte de él. ‖ Disolución, libertad ó desgarro. ‖ Anticuado. SOLUCIÓN, por satisfacción á alguna duda ó dificultad. ‖ Anticuado. Perdón, remisión.

ETIMOLOGÍA. *Soltar:* catalán, *soltura.*

Solubilidad. Femenino. *Física.* Propiedad en cuya virtud una sustancia puede disolverse en un líquido. ‖ Cualidad natural que tienen las cosas de ser solubles.

ETIMOLOGÍA. *Soluble:* catalán, *solubilitat;* francés, *solubilité;* italiano, *solubilità.*

Reseña.—1. La SOLUBILIDAD en el agua no es una propiedad inherente y esencial en las sustancias salinas. (BUFFON, *Mineralogía, tomo III, página 221.)*

2. La SOLUBILIDAD de las sales depende sin duda de su afinidad por el

Digitized by Google

agua y de su cohesión, hallándose en razón directa de la primera y en razón inversa de la segunda. (THENAR, *Tratado de Química, tomo II, página 292.)*

Soluble. Adjetivo. Lo que fácilmente se puede desatar ó desleir.

ETIMOLOGÍA. Catalán *soluble:* francés, *soluble;* italiano, *solubile*, del latín *sŏlūbĭlis*, forma adjetiva de *solvĕre*, solventar.

Reseña.—1. Lo que es capaz de resolverse, en cuyo sentido se dice: «problema SOLUBLE.»

2. *Física. Cuerpos* SOLUBLES. Aquellos cuya fuerza de cohesión no es bastante poderosa para resistir á la acción disolvente de los flúidos, con los cuales se pone en contacto.

3. Lagaraie enseñó el arte de extraer los materiales SOLUBLES por el agua fría, aplicada á los vegetales muy divididos, mediante la ayuda del movimiento comunicado por los molinillos. (FOURCROY.)

Solución. Femenino. La acción ó efecto de desatar ó disolver. ‖ La satisfacción que se da á alguna duda, ó razón con que se disuelve ó desata la dificultad de algún argumento. ‖ En el drama y poema épico, DESENLACE. ‖ Paga, satisfacción.

ETIMOLOGÍA. *Suelto:* latín, *sŏlūtĭo*, forma sustantiva abstracta de *sŏlūtus*, suelto; catalán, *solució;* francés, *solution;* italiano, *soluzione.*

Reseña —1. *Química.* Acción de un líquido sobre un sólido, cuyo resultado es que el sólido toma la forma líquida. Se da el mismo nombre al líquido que resulta de aquella acción.

2. *Cirugía.* SOLUCIÓN *de continuidad.* Nombre colectivo dado á las llagas, á las fracturas y á todas las divisiones de las partes, que anteriormente eran continuas. Por consiguiente, SOLUCIÓN *de continuidad* quiere decir: «ruptura de la continuidad.»

3. *Afinidad de* SOLUCIÓN. Facultad que tienen ciertos líquidos de disolverse el uno en el otro.

4. SOLUCIÓN *de una enfermedad.* Terminación de la misma, ora vaya, ora no vaya acompañada de fenómenos críticos.

5. Las sales dobles no pueden obtenerse puras cuando cristalizan con otras sales en una misma SOLUCIÓN.

Solutivo, va. Adjetivo. *Medicina.* Lo que tiene virtud para soltar ó laxar. Se usa también como sustantivo en la terminación masculina; y así se dice: LOS SOLATIVOS.

ETIMOLOGÍA. *Solución:* catalán, *solutiu, va;* francés, *solutif;* italiano, *solutivo.*

Solvencia. Femenino. Desempeño de la deuda ó deudas contraídas.

ETIMOLOGÍA. *Solventar.*

Solventabilidad. Femenino. SOLVENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Solventable:* francés, *solvabilité;* italiano, *solvabilità.*

Solventable. Adjetivo. Que se puede ó debe solventar.

ETIMOLOGÍA. *Solventar:* francés, *solvable;* italiano, *solvibile.*

Solventación. Femenino. Acción ó efecto de solventar.

ETIMOLOGÍA. *Solventar.*

SINONIMIA. *Solventación, solvencia. Solvencia* significa la facultad de quedar *solvente: solventación* expresa el hecho que lo realiza.

Por consiguiente, *solvencia* es aptitud: *solventación*, práctica.

Un rico que quiere pagar, se halla en perfecta *solvencia;* pero si el hecho de pagar no se ha verificado, puede afirmarse que la *solventación* no ha tenido lugar.

Solventador, ra. Masculino. El que solventa.

Solventamiento. Masculino. SOLVENTACIÓN.

Solventar. Activo. Arreglar cuentas, satisfaciendo lo que se debía.

ETIMOLOGÍA. *Solvente.*

Solvente. Participio activo de solver. Lo que desata ó resuelve. ‖ Adjetivo. El que está desempeñado de sus deudas.

ETIMOLOGÍA. Latín *solvens, solventis*, participio presente de *solvĕre*, solventar: catalán, *solvent.*

Solver. Activo anticuado. Desatar ó resolver.

ETIMOLOGÍA. *Suelto:* latín, *solvĕre*, desatar.

Solla. Femenino. *Ictiología.* «Pescado. Lo mismo que suela. Es voz provincial de Galicia» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sollada. Femenino anticuado. Soldada, pago.

Sollado. Masculino. *Marina.* Unión de tablas, á modo de tarima, que se hace sobre el plan de los pañoles para el resguardo del bizcocho.

Sollador. Masculino anticuado. El que sopla como fuelle.

Sollamar. Activo. Socarrar alguna cosa con la llama.

ETIMOLOGÍA *Sub*, bajo, y *llama.*

Sollar. Activo anticuado. Soplar como fuelle ó con él.

ETIMOLOGÍA. 1. *So*, por *sub*, bajo, y *llar*, por *flar*, del latín *flāre*, exhalar, respirar: *sub-flāre, so-flāre, so-flar, soplar, sollar.*

2. *Sollar* y *soplar* son la misma palabra etimológica.

3. Esto explica la voz *sollastre.*

Sollastre. Masculino. El criado dedicado á las cosas más bajas y sucias de la cocina, á quien también llaman pinche de cocina. ‖ Metáfora. El pícaro redomado.

ETIMOLOGÍA. *Sollar*, aludiendo á que sopla.

Sollastría. Femenino. La acción ó ministerio del sollastre.

Sollastrón. Masculino aumentativo de sollastre.

Sollo. Masculino. *Ictiología.* Pez. ESTURIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sollar*, aludiendo á que *solla* ó sopla con ímpetu cuando respira.

Sollozar. Neutro. Despedir el sollozo.

ETIMOLOGÍA *Sollozo:* latín, *singultāre*, catalán, *singlotar, singlotejar;* provenzal, *sangiotar;* francés del siglo XIII, *sougloutir;* moderno, *sangloter;* italiano, *singhiozzare, singozzare.*

Sollozo. Masculino. Especie de gemido interrumpido que suele preceder ó seguir al llanto.

ETIMOLOGÍA Latin *singultus;* de *sin* y de *gula*, garganta (BAUDRY): catalán, *singlot;* provenzal, *sanglot, sanglat, singlot;* picardo, *souglot;* francés, *sanglot;* italiano, *singhiozzo, singozzo;* bajo latín, *suggultium*, forma intermedia.

Soma. Femenino. La harina segunda que los labradores destinan para el pan de los criados. ‖ *Germanía.* La gallina.

Somanta. Femenino familiar. Tunda, zurra.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *manta.*

Somatén. Masculino. Compañía de gente armada y mantenida á costa de algún pueblo, ciudad ó provincia para defenderse del enemigo. ‖ El que sirve en la compañía de los somatenes.

Reseña.—«Contracción del catalán *som attens*, que equivale á *somos atentos*, estamos atentos. En lo antiguo, cuando el príncipe ó señor de Cataluña se encontraba en peligro, salían por las calles y plazas los dependientes del veguer, llevando manojos de hierba seca encendida, y excitando á los hombres á que se armaran. A la luz de aquellas fogatas ambulantes se leía la Constitución del principado de Cataluña, que empieza: *Princeps namque*, etc., y terminada la lectura estallaba un grito general de: *¡Vía afora! ¡Som attens!* que equivale: *¡Al campo! ¡Estamos dispuestos, somos atentos!»* (MONLAU.)

Somatología. Femenino. Parte de la ciencia médica que se ocupa de las partes sólidas del cuerpo.

ETIMOLOGÍA. Griego *sōma*, cuerpo, y *lógos*, tratado; σῶμα λόγος: francés, *somatologie.*

Somatológico, ca. Adjetivo. Relativo á la somatología.

ETIMOLOGÍA. *Somatología:* francés, *somatologique.*

Sombra. Femenino. La oscuridad que se causa de oponerse á la luz un cuerpo sólido, y que impide la dirección de sus rayos. ‖ Espectro ó fantasma que se percibe como SOMBRA. ‖ Metáfora. Asilo, favor y defensa. ‖ La apariencia ó semejanza de alguna cosa. ‖ *Pintura.* El color oscuro ó bajo que se pone entre los demás colores que sobresalen. ‖ *Germanía.* La justicia. ‖ DE HUESO. El color oscuro que se hace de hueso de puerco quemado para las SOMBRAS en la pintura. ‖ DE VENECIA. Especie de carbón que se encuentra en forma de tierra y de color de hollín ó pardo negruzco. Empléase en la pintura para oscurecer los colores ó representar las SOMBRAS. ‖ DE VIEJO. Un género de tierra de color pardo oscuro, y más bronca que otros materiales de que usan los pintores. ‖ Plural. CHINESCAS. Espectáculo en que se presentan figurillas en acción junto á un foro ó cortina de papel blanco, iluminada por la

Digitized by Google

parte opuesta á los espectadores. || Ó SOMBRAS INVISIBLES. Baile que se hace poniendo en el foro una cortina de lienzo ó de papeles, detrás de la cual, á cierta distancia, se colocan algunas luces en el suelo, y los que bailan, se ponen entre las luces y la cortina. || Á SOMBRA DE TEJADO Ó DE TEJADOS. Modo adverbial. Encubierta y ocultamente, á escondidas. Ordinariamente se usa con el verbo andar. || AL ESPANTADO, LA SOMBRA LE ESPANTA. Refrán que denota que el que ha padecido algún trabajo ó contratiempo, con cualquier motivo se recela y teme no le vuelva á suceder. || ANDAR SIN SOMBRA. Frase metafórica. Andar muy cuidadoso y diligente por la falta de alguna cosa que se apetece ó desea con ansia. || HACER SOMBRA. Frase. Impedir la luz. || Metáfora. Impedir á otro el sobresalir y lucir por tener más mérito, más habilidad ó más favor que él. || Favorecer y amparar á alguno para que con su protección sea atendido y respetado. || MIRARSE Á LA SOMBRA. Frase familiar. Preciarse de galán y buena persona; ser presumido. || NI POR SOMBRA. Modo adverbial. De ningún modo, sin especie ó noticia alguna. || PONER Á LA SOMBRA. Frase familiar. Meter á alguno en la cárcel. || HACER SOMBRA. Frase familiar. Oscurecer á alguno. || LOS REINOS DE LAS SOMBRAS. Los infiernos.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *ambhas*, *abhra*, nube que entolda: griego, ὀμβρέω *(ombréō)*, llover; ὀμβρία *(ombría)*, lluvia; latín, *imber*, por *imbre*, simétrico de *umbra*, sombra; italiano, *ombra;* francés del siglo XI, *umbre;* moderno, *ombre;* provenzal, *ombra*, *sumbra;* catalán, *sombra ombra;* walón, *âbion*, *obion;* Berry, *umbre*.

Reseña.—1. Según se ve, la *s* de nuestro *sombra* es prostética.

2. *Invierno* y *sombra*, sin embargo de su diferente estructura, son la misma palabra de origen.

3. El sentido de las voces *sombra* y *lluvia* se confunde en el principio del lenguaje.

4. Eichhoff trae la forma sanscrita *abhran*, cuya metátesis da *ambhra*, tema perfectamente paralelo del latín *umbra*.

Sombraje. Masculino. SOMBRAJO, cubierto, etc.

ETIMOLOGÍA. *Sombra:* provenzal, *umbratge;* francés, *ombrage*, del latín *umbrāticus*, forma adjetiva de *umbra*, sombra.

Sombrajo. Masculino. Cubierto que consta de unos palos derechos y otros atravesados encima, tapado con algunas ramas, manta ó cosa semejante para favorecerse de su sombra en el verano. || La sombra que hace alguno, poniéndose delante de la luz y moviéndose de modo que estorbe al que la necesita. || Se usa frecuentemente en plural. || *Agricultura.* Reparo ó resguardo hecho de ramas, mimbres, esteras, etc., para hacer sombra.

ETIMOLOGÍA *Sombraje.*

Sombrar. Activo. ASOMBRAR, por hacer sombras.

Sombreado, da. Participio pasivo de sombrear.

ETIMOLOGÍA. *Sombrear:* catalán, *sombrejat, da;* francés, *ombragé, ombré;* italiano, *ombrato, ombreggiato;* latín, *umbrātus;* participio pasivo de *umbrāre*, hacer sombra.

Sombreador, ra. Adjetivo. SOMBREANTE.

Sombreamiento. Masculino. SOMBREO.

Sombreante. Adjetivo y participio activo de sombrear. || Que sombrea.

ETIMOLOGÍA. *Sombrear:* francés *ombrant;* latín, *umbrans, umbrantis*, participio de presente de *umbrāre*, sombrear.

Sombrear. Activo. Poner sombras en la pintura ó dibujo.

ETIMOLOGÍA *Sombra:* catalán, *sombrejar, ombrejar;* francés, *ombrager, ombrer;* italiano, *ombrare, ombreggiare;* latín, *umbrāre*, forma verbal de *umbra*, sombra.

Sombreo. Masculino. El hecho de sombrear.

Sombrerazo. Masculino aumentativo de sombrero. || El golpe que se da con el sombrero.

ETIMOLOGÍA. *Sombrero:* catalán, *sombrerás.*

1. Sombrerera. Femenino. Caja de cartón, cuero ó madera para poner el sombrero y preservarlo del polvo.

ETIMOLOGÍA. *Sombrero:* catalán, *sombrerera.*

2. Sombrerera. Femenino. *Botánica.* «Hierba que tiene un pezón más largo que un codo, y tan grueso como el dedo pulgar, del cual nace una hoja muy grande en forma de hongo, semejante á un sombrero.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sombrerería. Femenino. La tienda ó fábrica donde se venden ó hacen los sombreros.

ETIMOLOGÍA. *Sombrero:* catalán, *sombrerería.*

Sombrerero. Masculino. El que hace ó vende sombreros.

ETIMOLOGÍA. *Sombrero:* catalán, *sombrerer.*

Sombrerete. Masculino diminutivo de sombrero.

ETIMOLOGÍA. *Sombrero:* catalán, *sombreret.*

Sombrerillo, to. Masculino diminutivo de sombrero. || Planta. OMBLIGO DE VENUS.

Sombrero. Masculino. Parte del traje para abrigo y adorno de la cabeza, que consta de copa y ala. || Hácese de varias materias, como lana, pelo de camello ó conejo, castor, seda, etc. || El techo que se pone sobre el púlpito para recoger el eco. || Metáfora. La grandeza que tienen en España algunas familias. || APUNTADO. EL DE TRES PICOS. || CALAÑÉS. Véase CALAÑA Y CALAÑÉS. || DE CANAL, DE CANOA, DE TEJA. El que usan los eclesiásticos, al cual se dan estos nombres, por semejanza en orden á la figura. || DE TRES PICOS. El que está armado en forma de triángulo. || GACHO. El de copa baja y ala larga y tendida. || REDONDO. El común cilíndrico con ala corta y copa alta. || CALAR EL SOMBRERO. Frase. Metérselo en la cabeza hasta las cejas. || NO QUIERO, NO QUIERO, PERO ECHADLO EN EL SOMBRERO. Refrán contra los que rehusan afectadamente recibir alguna cosa que les dan, con deseo de que les insten más para tomarla. || QUITARSE EL SOMBRERO, GORRA, etc. Frase. Apartarlo de la cabeza, descubriéndola en señal de cortesía y respeto.

ETIMOLOGÍA. *Sombra:* catalán, *sombrero;* francés, *sombrero,* tomado de nuestro romance, en Littré.

Sombreuil (MADEMOISELLE DE) Hija de un antiguo gobernador del hospital de Inválidos y célebre por haber salvado la vida á su padre con un heroísmo sin ejemplo. Detenido éste en la Vendée, fué trasladado á París y encerrado en la prisión de la Abadía, donde se encontraba durante las matanzas de Setiembre. Su hija, que le había defendido ante el tribunal revolucionario, viendo amenazada la vida de su padre, corrió á la Abadía y defendió el cuerpo del anciano, con su propio cuerpo, de las picas de los demagogos. Según una tradición que, por fortuna de la humanidad, ha sido desmentida, aceptó por salvar la vida de su padre un vaso lleno de sangre, que los asesinos le ofrecían. Algunos meses después, SOMBREUIL pereció en el cadalso y su hija, reducida á prisión, no se vió libre hasta la caída de Robespierre. Entonces emigró, casó con el conde de Villelume, volvió á Francia en 1815 y murió en Aviñón en 1823. Su hermano Carlos, comandante de la segunda división del ejército expedicionario de Quiberón, cayó en poder de los republicanos y fué fusilado en Vannes en 1795.

Sombría. Femenino. El sitio donde dura más la sombra.

Sombriamente. Adverbio de modo. Con aire sombrío.

ETIMOLOGÍA. *Sombría* y el sufijo adverbial *mente*: francés, *sombrement.*

Sombrilla. Femenino diminutivo de sombra. || Quitasol pequeño.

ETIMOLOGÍA. *Sombra:* latín, *umbella*, el quitasol, en Marcial; italiano, *ombrella, ombrellino;* francés, *ombrelle;* catalán, *umbrel-la; sombrilla.*

Sombrío, bría. Adjetivo. El lugar de poca luz, en que frecuentemente hay sombra. || Se dice de la parte donde se ponen las sombras en la pintura, ó de la misma figura sombreada. || Metáfora. Tétrico, melancólico.

ETIMOLOGÍA. *Sombra:* francés, *sombre.*

SINONIMIA. *Sombrío, umbrío.* La *sombra* tiene dos sentidos; es decir, hay dos clases de *sombra*, y natural es que cada sombra tenga su palabra.

La primera sombra equivale á tiniebla, y así decimos: las *sombras* de la noche; las *sombras* del infierno; las *sombras* del crimen.

La segunda sombra viene á expresar la idea de protección, de amparo, de albergue, casi de caridad, casi de

Digitized by Google

amor. Así decimos: á la *sombra* del poderoso, á la *sombra* de una floresta.

La primera *sombra* es oscura, medrosa, terrible: he aquí lo *sombrío*.

La segunda sombra es cariñosa, dulce, fresca, apacible: he aquí lo *umbrío*.

Los dos pasajes que copiamos, nos lo harán comprender más fácilmente. En un romance antiguo se dice de un moro.

No es mozo; pero es amante,
Cano está; pero es altivo,
Y en los ojos de ella clava
El torvo mirar *sombrío*.

En la égloga de Batilo se lee:

¡Oh soledad sabrosa!
¡Oh valle! ¡Oh bosque *umbrío!*
¡Oh selva entrelazada! ¡Oh limpia fuente!
¡Oh vida venturosa!

Busca lo *sombrío* el que está triste.

El que quiere calma y descanso, busca lo *umbrío*.

Lo *sombrío* es un misterio y una amenaza.

Lo *umbrío* es una sonrisa y una promesa. La sombra de lo *umbrío* es poética, imaginativa, espiritual, deleitosa; es un árbol cubierto de flores; es un corazón lleno de esperanzas; es un amor lleno de suspiros; es la virgen de la alegría, que huye del mundo y se guarece allí.

Sombrita. Femenino diminutivo de sombra.

Sombroso, sa. Adjetivo. Lo que hace mucha sombra ó está sombrío.

Someramente. Adverbio de modo. Superficialmente.

ETIMOLOGÍA. *Somera* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *someramente.*

Someras. Femenino plural. *Imprenta.* Piezas de madera cuadradas de la prensa de madera de imprimir, una, inferior, sobre que descansa la máquina, y otra, superior, en que juega la matriz.

ETIMOLOGÍA. *Somero.*

Somería. Femenino familiar anticuado. SUPERFICIALIDAD.

ETIMOLOGÍA. *Somero.*

Somero, ra. Adjetivo. Lo que tiene poco fondo y está casi encima ó muy inmediato á la superficie.

ETIMOLOGÍA. «Covarrubias dice es cuasi *summerus*, del latino *summus*, aunque parece más natural venga de la voz antigua castellana *Somo.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sometedor, ra. Masculino y femenino. El que somete.

Someter. Activo. Poner una cosa debajo de otra. ‖ Sujetar, humillar á alguna persona, tropa ó facción; conquistar, subyugar, pacificar un pueblo, provincia, etc. ‖ Recíproco. Sujetarse y humillarse á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *submĭttĕre*, de *sub*, bajo, y *mittĕre*, poner; «poner debajo:» italiano, *sommettere, sottomettere;* francés, *soumettre;* provenzal, *sobmetre;* catalán, *sométrer.*

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SOMETER, SUBYUGAR. Se *somete* venciendo la resistencia, se *subyuga* quitando la libertad. *Someter* puede ser un hecho solo y aislado; *subyugar* supone un estado duradero. Los romanos *sometieron* muchos pueblos, á los que concedieron después los privilegios de municipios y colonias. Estos pueblos estaban *sometidos*, pero no *subyugados.* (MORA.)

Artículo segundo.—SOMETER, AVASALLAR, SUBYUGAR. *Someter* es reducir á la obediencia. Supone enseñoreamiento, dominio; pero puede haber generosidad.

Avasallar es casi hacer esclavos.

Subyugar es hacer de los hombres bestias.

El que *somete* á otro, le impone condiciones.

El que *avasalla*, manda como amo.

El que *subyuga*, manda como déspota.

El que *somete*, triunfa.

El que *avasalla*, impera.

El que *subyuga*, oprime y envilece.

Un caudillo *somete.*

Un rey absoluto *avasalla.*

Un tirano *subyuga.*

Apenas hay hombre que pueda evitar que le *sometan.*

El hombre de conciencia templada y ánimo firme no debe consentir que le *avasallen.*

Todos los hombres deben morir decididamente antes que tolerar que les *subyuguen.*

Sometible. Adjetivo. Que se puede someter.

Sométicо, ca. Adjetivo anticuado. SODOMÍTICO.

Sometido, da. Participio pasivo de someter.

ETIMOLOGÍA *Someter:* latín, *submissus, summissus*, participio pasivo de *submittĕre*, someter; catalán, *somés, a;* francés, *soumis, ise;* italiano, *sommesso.*

SINONIMIA. *Sometido, sumiso.* En el *sometido* obra la fuerza.

En el *sumiso* obra la voluntad.

El *sometido* gime.

El *sumiso* inclina la cabeza.

Sometido quiere decir violentado.

Sumiso significa humilde y reverente.

Si pudiera apurarse la verdad de las cosas, tal vez resultaría que el número de los *sumisos* no es tan crecido como parece. La *sumisión* es un cuerpo con muchas llagas, pero á nadie falta un harapo para ocultar la suya.

Ambos nombres expresan la idea de *estar debajo, sub-missum.*

Sometimiento. Masculino. La acción y efecto de someter ó someterse.

ETIMOLOGÍA. *Someter:* catalán, *sometiment.*

Somífloro, ra. Adjetivo. *Botánica.* Que duerme sobre las flores.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnus*, sueño, y *flos, flōris;* flor.

Somirse. Recíproco anticuado. SUMIRSE.

Sommonocodom. Masculino. *Mitología.* Nombre de la primera divinidad de los siameses.

Somnambulismo. Masculino. La enfermedad, estado ó condición del somnámbulo. ‖ MAGNÉTICO. Se ha dado este nombre, por los partidarios del magnetismo animal, á un estado nervioso especial en que, por la influencia de causas morales, caen algunas personas dotadas de una gran sensibilidad nerviosa, particularmente, las mujeres afectadas de histérico.

ETIMOLOGÍA. *Somnámbulo:* francés, *somnambulisme;* italiano, *sonnambulismo.*

Reseña.—1. Afección de las funciones cerebrales, caracterizada por una especie de disposición particular á repetir las acciones habituales, ó á caminar y ejecutar diversos movimientos; pero sin que quede memoria de nada, una vez interrumpido el sueño.

2. La historia del SOMNAMBULISMO registra hechos espantosos. Dos amigos íntimos, que lo eran desde la infancia, dormían en una misma alcoba. El uno de ellos se acostó y quedó dormido; el otro, se puso á escribir unas cartas. En medio del silencio de la noche, el que escribía observa que su compañero se levanta en calzoncillos blancos, coge un puñal, que tenía colgado en su cabecera, se llega á la cama del amigo y comienza á descargar desaforadamente golpes terribles, hasta el punto de dejar el lecho como una criba á pura puñalada. Terminada esta operación, cuelga el puñal, se mete en la cama y sigue durmiendo. El amigo, verdaderamente horrorizado, cogió el puñal y se fué á dormir á otra habitación, bajo la salvaguardia de una puerta con llave. Al día siguiente, el amigo, que se salvó de una manera milagrosa, contó lo sucedido al compañero, quien experimentó el pesar más profundo. Es muy peligroso tener en la alcoba instrumentos de muerte.

Somnámbulo, la. Masculino y femenino que se aplica á la persona que se levanta durmiendo, anda, se pasea ó hace otros oficios como si estuviese despierta. ‖ Entre los partidarios del sistema del magnetismo animal se llama así el hombre ó mujer que, habiendo recibido de otro el flúido magnético, se adormece, y se supone que entre sueños responde á lo que se le pregunta, especialmente, sobre el mal que alguno padece y su remedio.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnus*, sueño, y *ambŭlāre*, andar; «andar durante el sueño:» francés, *somnambule;* italiano, *sonnambulo.*

Somnífero, ra. Adjetivo. *Poética.* Lo que da ó causa sueño.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnĭfer*, de *somnus*, sueño, y *ferre*, producir: italiano, *somnifero;* francés, *somnifère.*

Somnílocuo, cua. Adjetivo. Que habla durmiendo.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnus*, sueño, y *lŏqui*, hablar, francés, *somniloque.*

Somnitas. Masculino plural. *Historia.* Nombre de los que observan las tradiciones orales de Mahoma; título que toman los turcos por oposición á los persas sectarios de *Ali.*

Somnolencia. Femenino. La pesadez y torpeza de los sentidos, motivada del sueño. ‖ Gana de dormir.

Digitized by Google

Somo. Masculino anticuado. La cima ó lo más alto de una cosa. ‖ EN SOMO. Modo adverbial anticuado. Encima, en lo más alto.

Somonte. Adjetivo. Lo basto, burdo, áspero, al natural y sin pulimento.

Somorgujador. Masculino. BUZO.

Somorgujar. Activo. Sumergir, chapuzar. Se usa también como recíproco. ‖ BUCEAR.

ETIMOLOGÍA. *Sumergir:* catalán, *somorgullar.*

Somorgujo. Masculino. Nombre que se da á las aves acuáticas que tienen la propiedad de zabullirse. ‖ A LO SOMORGUJO. Modo adverbial. Por debajo del agua. ‖ Metáfora. Ocultamente, con cautela.

Somorgujón. Masculino. SOMORGUJO.

Somorgujor. Masculino. SOMORGUJO.

Somormujador. Masculino. SOMORGUJADOR.

Somormujar. Activo. SOMORGUJAR.

Somormujo. Masculino. SOMORGUJO. ‖ A LO SOMORMUJO Ó Á SOMORMUJO. Modo adverbial. A LO SOMORGUJO.

Somover. Activo anticuado. CONMOVER.

Somovimiento. Masculino anticuado. Negocio, asunto.

Sompesable. Adjetivo. Que se puede sompesar.

Sompesador, ra. Masculino. El que sompesa.

Sompesar. Activo. Levantar alguna cosa como para tantear el peso que tiene ó para reconocerlo.

ETIMOLOGÍA. *Som*, por *sub*, bajo, y *pesar; so-pesar:* francés, *soupeser;* italiano, *soppesare.*

Sompeso. Masculino. Acción de sompesar.

ETIMOLOGÍA. *Sompesar:* francés, *soupèsement.*

Somurgujar. Activo anticuado. SOMORGUJAR.

Son. Masculino. Ruido concertado que percibimos con el sentido del oído, especialmente, el que se hace con arte ó música. ‖ Metáfora. La noticia, fama, divulgación, de alguna cosa. ‖ Tenor, modo ó manera; como: á este SON, por este SON. ‖ *Germanía.* Calla. ‖ ¿A QUÉ SON? Ó ¿Á SON DE QUÉ? Locución. ¿Con qué motivo? y así se dice: ¿á SON DE QUÉ se ha de hacer esto ó aquello? ‖ A SON. Modo adverbial. Tocándose actualmente tal ó tal instrumento. ‖ A SON DE PARIENTES, BUSCA QUE MERIENDES. Refrán que persuade á no darse al ocio en confianza del socorro ajeno. ‖ BAILAR AL SON QUE TOCAN. Frase metafórica. Acomodarse á los tiempos y circunstancias, hacer como los demás. ‖ BAILAR Á CUALQUIER SON. Frase metafórica. Moverse fácilmente de cualquier afecto ó pasión. ‖ BAILAR SIN SON. Frase familiar con que se significa que alguno está tan acelerado y metido en alguna cosa, que no necesita de ningún estímulo exterior. ‖ EN SON. Modo adverbial. De tal modo ó á manera de. ‖ EN SON. Modo adverbial. Con apariencia ó pretexto. ‖ NO VIENE EL SON CON LA CASTAÑETA. Expresión metafórica con que se explica la desproporción y deformidad ó inconsecuencia de las acciones. ‖ QUEDARSE AL SON DE BUENAS NOCHES. Frase familiar. Quedar burlado en algún intento ó ver frustrada alguna pretensión. ‖ SIN SON. Modo adverbial. Sin razón, sin fundamento. ‖ SIN TON Y SIN SON Ó SIN TON NI SON. Modo adverbial. Sin razón, orden, tiempo ni concierto.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito स्वन् *(svan),* resonar; *svanas,* rumor: latín, *sŏnus;* antiguo lituano, *zwanas* (que es el vocablo sanscrito); ruso, *zwon;* godo, *sangws;* alemán, *Sang;* inglés, *song;* gaélico, *soin, sian;* kimry, *sain;* italiano, *suono;* portugués, *som;* provenzal, *som, so;* francés, *son;* catalán, *so.*

Sonable. Adjetivo. SONORO ó ruidoso. ‖ SONADO ó famoso. Es de poco uso.

Sonada. Femenino. SONATA. ‖ Anticuado. SON ó sonido.

ETIMOLOGÍA. *Sonata:* catalán, *sonada;* francés, *sonné.*

Sonadera. Femenino. La acción de sonarse las narices.

Sonadero. Masculino. El lienzo ó pañuelo con que se suenan las narices. No está en uso en todas las provincias de España.

Sonadilla. Femenino diminutivo de sonata.

Sonado, da. Adjetivo. FAMOSO, por alguna prenda ó calidad sobresaliente. ‖ Lo que se ha divulgado con mucho ruido y admiración. ‖ HACER UNA QUE SEA SONADA. Frase familiar con que, en son de amenaza, se anuncia algún gran escarmiento ó escándalo.

ETIMOLOGÍA. *Sonar:* bajo latín *sonātus;* italiano, *sonato;* francés, *sonné.*

Sonador, ra. Masculino y femenino. El que suena ó hace ruido. ‖ Masculino. El pañuelo para limpiar las narices.

ETIMOLOGÍA. *Sonar:* catalán y provenzal, *sonador, a;* francés, *sonneur;* italiano, *sonatore.*

Sonaja. Femenino. Instrumento rústico hecho de una tabla delgada, ancha como de cuatro dedos, puesta en círculo, con unos agujeros más largos que anchos con igual proporción. En medio de ellos se ponen unos alambres con rodajas de metal, para que, dando unas con otras, hagan el son. Manéjase regularmente con la mano derecha, y dan con las rodajas sobre la palma de la izquierda.

ETIMOLOGÍA. *Sonar:* provenzal, *sonalh (sonall), sonail;* francés, *sonnaille;* italiano, *sonaglio (sonallo);* catalán, *sonaja.*

Sonajero. Masculino. Instrumento pequeño, con su cabo, y en lo alto de él, unas rodajas ó cascabeles. ‖ Sirve para el divertimiento de los niños, tocándolo, y se suele hacer de varias figuras y materias.

Sonajica, lla, ta. Femenino diminutivo de **sonaja.** ‖ Plural. SONAJERO.

Sonajuela. Femenino diminutivo de sonaja.

Sonambulismo. Masculino. SOMNAMBULISMO.

Sonámbulo, la. SOMNÁMBULO, LA.

Sonante. Participio activo de sonar. Lo que suena. ‖ Adjetivo. SONORO. Femenino. *Germanía.* La nuez.

ETIMOLOGÍA. *Sonar:* sanscrito *svanacas (suanacas),* sonoro; ruso, *zwonok,* que es la forma rusa literal del sanscrito *suanacas;* latín, *sŏnans, sonantis;* catalán, *sonant.*

SINONIMIA. *Sonante, sonoro. Sonante* es lo que suena. Expresa un hecho elemental.

Sonoro es lo que suena bien. Es un hecho poético.

Lo *sonante* hiere el oído.

Lo *sonoro,* lo halaga.

La caña es *sonante.*

La brisa, entre las hojas de los árboles, es *sonora.*

Entre *sonoro* y *sonante* hay la misma diferencia que entre son y sonido, rumor y ruido, colorido y color.

Los unos representan la naturaleza.

Los otros, el arte.

Sonar. Neutro. Hacer ó causar ruido alguna cosa. ‖ Hablando de las letras, expresarse todo su valor al pronunciarlas. ‖ Activo. Tocar ó tañer alguna cosa para que suene con arte y armonía. ‖ Limpiar los mocos. Se usa más frecuentemente como recíproco. ‖ Impersonal. Susurrarse, esparcirse rumores de alguna cosa. Se usa más comunmente como recíproco. ‖ Hablando de las palabras, es expresarse todo el valor literal que tienen en sí. ‖ BIEN Ó MAL. Frase. Parecer bien ó mal. ‖ LO QUE FUERE SONARÁ. Locución. Ya se verá. ‖ LO QUE ME SUENA, ME SUENA. Expresión metafórica y familiar con que alguno explica que se atiene á la significación obvia y natural de las palabras, y no á interpretaciones sutiles.

ETIMOLOGÍA. 1. *Son:* latín, *sŏnāre, sŏnĕre;* italiano, *sonare;* francés del siglo XI, *suner;* moderno, *sonner;* portugués, *soar;* provenzal y catalán, *sonar;* Berry, *sonner;* santonjés, *souner;* burguiñón, *senai.*

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *svan,* como *suan* (स्वन्), resonar, retumbar; lituano, *zwanu* (en donde hallamos toda la forma del verbo sanscrito); ruso, *zweniu.*

SINONIMIA. *Sonar, hacer ruido. Sonar* envuelve la idea de uso; el uso natural para que sirve la cosa que *suena.*

Hacer *ruido* supone un fin particular, un propósito determinado.

Sonar es un hecho.

Hacer *ruido* revela una intención.

Suena la campanilla; se cumple el objeto, el uso, á que la campanilla está destinada.

Hizo *ruido* con los piés. ¿Con qué fin? Con el fin de despertar al que dormía, ó de infundir miedo al que escuchaba, ó de prevenir al que está descuidado.

El que una campanilla *sucne,* es un

Digitized by Google

hecho ordinario, natural, elemental casi.

El hacer *ruido* con los piés, es una señal, un aviso, una cita ó un antojo.

Sonar es la naturaleza.

Hacer *ruido* es el artificio.

¡Cuántos *hacen ruido* en el mundo, no debiendo hacer otra cosa que *sonar!*

Sonarse. Recíproco. Limpiarse los mocos. ‖ Susurrarse.

Sonata. Femenino. Composición de música, instrumental, de trozos de vario carácter y movimiento.

ETIMOLOGÍA. Italiano *sonata*, femenino de *sonato*, participio pasivo de *sonare*, sonar: catalán, *sonata;* francés, *sonate*.

Soncas. Adverbio anticuado. En verdad, por cierto; quizá.

Sonco. Femenino. Hierba. «Lo mismo que cerrajas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sonda. Femenino. La acción y efecto de sondear. ‖ *Marina.* Cuerda con un gran peso ó plomada con que los marineros suelen explorar la profundidad del mar. ‖ *Cirugía.* TIENTA. ‖ Barrena, segunda acepción. ‖ *Marina.* El sitio ó paraje del mar, cuyo fondo es comunmente sabido. ‖ IR CON LA SONDA EN LA MANO. Frase metafórica. Considerar muy despacio lo que se hace, y proceder con examen y madurez.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *unda*, onda; *sub-unda, su-unda, sunda, sonda;* «debajo de las ondas» (DÍEZ): portugués y catalán, *sonda;* francés, *sonde*.

Sondable. Adjetivo. Lo que se puede sondear.

ETIMOLOGÍA. *Sondar:* catalán, *sondable*.

Sondado, da. Participio pasivo de sondar.

ETIMOLOGÍA. *Sondar:* francés, *sondé;* catalán, *sondat, da*.

Sondador, ra. Masculino. El que sonda.

Sondadura. Femenino. SONDA.

Sondalesa. Femenino. *Marina.* Cuerda larga y delgada, con la cual y el escandallo se sonda y se reconocen las brazas que hay de agua desde la superficie hasta el fondo.

ETIMOLOGÍA. *Sondar:* catalán, *sondalesa*.

Sondaleza. Femenino. SONDALESA.

Sondar. Activo. *Marina.* Echar la plomada al mar para averiguar la profundidad que allí tiene el agua. ‖ Metáfora. Inquirir y rastrear con cautela y disimulo la intención de otro, su habilidad ó discreción, ó las circunstancias y estado de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sonda:* catalán, *sondar;* francés, *sonder*.

Sondeable. Adjetivo. Que se puede sondear.

ETIMOLOGÍA. *Sondear:* catalán, *sondejable*.

Sondeado, da. Participio pasivo de sondear.

ETIMOLOGÍA. *Sondear:* catalán, *sondejat, da*.

Sondeador, ra. Masculino. El que sondea.

ETIMOLOGÍA. *Sondear:* francés, *sondeur*.

Sondeamiento. Masculino. SONDEO.

Sondear. Activo. SONDAR.

ETIMOLOGÍA. *Sondar*, frecuentativo: catalán, *sondejar*.

Sondeativo, va. Adjetivo. Que sondea.

Sondeo. Masculino. Acción ó efecto de sondear.

Sonecillo. Masculino diminutivo de son. Dícese del que se percibe poco. Tómase con más frecuencia por el son alegre, vivo y ligero.

Sonetazo. Masculino aumentativo. «Soneto muy bien hecho. Como quien dice: Gran soneto. Suele usarse con ironía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sonete. Masculino anticuado. SONSONETE.

Sonetico. Masculino diminutivo de soneto. ‖ SONECILLO, y se dice del que suele hacerse con los dedos sobre la mesa ó cosa semejante.

Sonetín. Masculino diminutivo de soneto.

Soneto. Masculino. *Poética.* Composición poética que consta de dos cuartetos y dos tercetos. Los cuartetos guardan iguales consonancias, y en los tercetos se combinan los consonantes ó voluntad del autor.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *sonet;* catalán, *soneto;* francés antiguo, *sonet*, canción; moderno, *sonnet;* italiano, *sonnetto*, forma diminutiva de *son*.

Sentido etimológico.—Llamóse SONETO porque *suena* bien.

Songa. Femenino familiar americano. Ironía, burla.

Songuita. Femenino familiar diminutivo de songa.

Soniche. Masculino. *Germanía.* Silencio.

Sonido. Masculino. *Física.* Especial movimiento, impresión ó conmoción del aire herido y agitado de algún cuerpo, ó del choque ó colisión de dos ó más cuerpos, que se percibe por el oído. ‖ *Gramática.* El valor y pronunciación de las letras. ‖ Noticia, fama. ‖ Hablando de las palabras, es la significación y valor literal que tienen en sí; y así se dice: estar al SONIDO de las palabras.

ETIMOLOGÍA. *Son:* sanscrito, *savnitan*, ruido, estrépito; latín, *sŏnĭtus;* catalán, *sonido*.

SINONIMIA. *Sonido, son.* Sonido es un efecto natural é inevitable de todos los cuerpos, cuyo choque se deja oir.

Así se dice de una moneda que tiene buen ó mal *sonido*.

En la voz del loro no hay más que *sonidos;* es decir, no hay más que la parte orgánica de la palabra, esa parte de articulación necesaria para que el oído se impresione.

Dice la filosofía que todos los hechos elementales representan ideas simples, reflejos de la unidad suprema, tales como la idea de tiempo, de espacio, de sabor, de color, de *sonido*, etcétera.

En ninguno de los casos antecedentes podría aplicarse con propiedad la palabra *son*.

El *son* es un sonido acompasado, de cierta melodía, de cierta cadencia.

Me dormí al *son* de la corriente; esto es, al *sonido* armonioso, al murmullo de la corriente.

No podría decirse: al *sonido* de la corriente.

Mi madre me cantaba en la cuna; yo me dormía al *son* de su canto. Los ángeles entonan alabanzas al Señor, al *son* de las arpas del profeta. El herrero canta al *son* del martillo.

El *sonido* se oye.

El *son* se oye con placer.

El *sonido* es un efecto natural.

El *son* es un efecto métrico.

Ese algo musical que hay en la palabra *son*, la hace entrar en frases y modismos en que la palabra *sonido* sería completamente impropia.

Se entró en mi casa sin ton ni *son*: esto quiere decir; se entró á tontas y á locas, atropelladamente, sin *compás*, sin *medida*. Claro es que no podía decirse: *sin ton ni sonido*.

Sonlocado, da. Adjetivo. Lo mismo que alocado. «Usase en Castilla la Vieja.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sonno. Masculino anticuado. SUEÑO.

Sonnoso, sa. Adjetivo anticuado. SOÑOLIENTO.

Sono. Masculino anticuado. Son, sonido.

Sonochada. Femenino anticuado. El principio de la noche.

Sonómetro. Masculino. *Música.* Instrumento musical compuesto de muchas cuerdas paralelas, que sirve para encontrar las relaciones de todos los intervalos armónicos.

Sonoramente. Adverbio de modo. Armónicamente, con sonido armonioso.

ETIMOLOGÍA. *Sonora* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sonorament;* francés, *sonorement;* italiano, *sonoramente*.

Sonoridad. Femenino. La calidad de sonoro ó la armonía; dulzura ó gustosa cadencia de la música ó de los versos. ‖ También se aplica á la prosa elevada ó poética.

ETIMOLOGÍA. *Sonoro:* latín, *sŏnōrĭtas:* italiano, *sonorità;* francés, *sonorité;* catalán, *sonoritat*.

Sonoro, ra. Adjetivo. Lo que suena bien á los oídos ó suena mucho, pero suavemente.

ETIMOLOGÍA. *Son:* latín, *sŏnōrus*, forma adjetiva de *sŏnus*, son: italiano y catalán, *sonoro;* francés, *sonore*.

Sonorosamente. Adverbio de modo. SONORAMENTE.

Sonorosidad. Femenino. SONORIDAD.

Sonoroso, sa. Adjetivo. SONORO.

ETIMOLOGÍA. *Sonoro:* francés del siglo XVI, *sonoreux;* catalán, *sonorós, a*.

Sonregar. Activo anticuado. Sorregar, regar, mojar.

Sonreidor, ra. Masculino. El que sonríe.

Digitized by Google

Sonreimiento. Masculino. Acción ó efecto de sonreir.

Sonreir. Neutro. Reirse levemente, de un modo casi imperceptible. ‖ Activo. Halagar, favorecer.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal *sobsrire, somrire, sorrire;* catalán, *sonrlurer;* portugués, *sorrir;* francés del siglo XI, *surrir;* moderno, *sourire;* italiano, *sorrire,* del latín *subrīdēre,* compuesto de *sub,* bajo, y *rīdēre,* reir.

2. *Sonreir* equivale á *sub-reir,* «reir por lo bajo,» expresando una sombra de sutil ironía.

Sonreirse. Recíproco. Reirse un poco ó levemente.

ETIMOLOGÍA. *Sonreir* y el pronombre reflexivo *se:* catalán, *sonrlurerse;* francés, *se sourire;* italiano, *sorrirsi.*

Sonrisa. Femenino. La acción de sonreirse.

ETIMOLOGÍA. *Sonreir:* italiano, *sorriso;* francés, *souris;* catalán, *sonrís, sonrisa, somrís.*

Sonrisarse. Recíproco anticuado. SONREIRSE.

Sonriso. Masculino. SONRISA.

Sonrodarse. Recíproco. Atascarse las ruedas de un carruaje.

ETIMOLOGÍA. *Sub,* bajo, y *rodarse.*

Sonrojable. Adjetivo. Que se sonroja fácilmente.

Sonrojador, ra. Masculino. El que sonroja.

Sonrojamiento. Masculino. SONROJO.

Sonrojar. Activo. Hacer salir los colores al rostro, diciendo ó haciendo alguna cosa que puede causar empacho ó vergüenza. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Sonrojo.*

Sonrojear. Activo anticuado. SONROJAR.

Sonrojo. Masculino. La acción y efecto de sonrojar ó sonrojarse. ‖ Improperio ó voz ofensiva que obliga á sonrojarse.

ETIMOLOGÍA. *Son,* por *sub,* bajo, y *rojo: sub-rojo, so-rojo. sonrojo.*

Sonrosable. Adjetivo. Que se puede sonrosar fácilmente.

Sonrosador, ra. Masculino. El que sonrosa.

Sonrosamiento. Masculino. SONROSEO.

Sonrosar. Activo. Dar, poner ó causar color como de rosa.

Sonrosear. Activo. SONROSAR. ‖ Recíproco. Ponerse colorado ó de color de rosa, lo que regularmente sucede en el rostro, motivado de la vergüenza que ocasiona alguna cosa.

Sonroseo. Masculino. El color rosado que sobreviene en el rostro.

Sonrugirse. Recíproco anticuado. Susurrarse, traslucirse.

Sonsaca. Femenino. La acción ó efecto de sonsacar.

Sonsacable. Adjetivo. Que se puede sonsacar.

Sonsacador, ra. Masculino y femenino. La persona que sonsaca.

Sonsacamiento. Masculino. La acción y efecto de sonsacar. SONSACA.

Sonsacar. Activo. Ir hurtando del saco por debajo de él sin conocerlo ó advertirlo su dueño. ‖ Solicitar secreta y cautelosamente á alguno para que deje el servicio ú ocupación que tiene en una parte y pase á otra á ejercer el mismo ó diferente empleo. Dícese de las cosas también; como: le SONSACÓ un caballo, un reloj. ‖ Metáfora. Procurar con maña que alguno diga ó descubra lo que sabe y reserva.

ETIMOLOGÍA. *Son,* por *sub,* bajo, y *sacar: sub-sacar, so sacar, sonsacar,* «sacar bajo mano,» de donde viene al verbo del artículo el significado de excitar con malicia astuta.

Sonsaque. Masculino. SONSACA.

Sonsera. Femenino americano. Bobería, tontada.

Sonsonete. Masculino. El son que resulta de los golpes pequeños y repetidos que se dan en alguna parte, imitando algún son de música. ‖ Metáfora. El tonillo ó modo especial en la risa ó palabras, que denota desprecio ó ironía.

Soñable. Adjetivo. Que se puede soñar.

Soñación. Femenino. Acción ó efecto de soñar, forjándose ilusiones.

Soñado, da. Participio pasivo de soñar.

ETIMOLOGÍA. *Soñar:* catalán, *somiat, da:* francés, *songé;* italiano, *sognato.*

Soñador, ra. Masculino y femenino. El que sueña mucho. ‖ El que cuenta patrañas y ensueños, ó les da crédito fácilmente.

ETIMOLOGÍA. *Soñar:* catalán, *somiador, a,* portugués, *somniador;* francés, *songeur;* italiano, *soynatore.*

Soñante. Participio activo de soñar. El que sueña.

Soñal. Adjetivo anticuado. *Mitología.* Sobrenombre dado á Hércules cuando se creía recibir advertencias suyas durante el sueño. Para que así lo hiciese *Hércules somnialis,* se enviaban los enfermos á su templo, con el fin de que les procurase en sueños el presagio de su restablecimiento.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnialis,* con el mismo significado.

Soñar. Activo. Representarse en la fantasía, mientras dormimos, especies ó sucesos. ‖ Discurrir fantásticamente y dar por cierto lo que no es. ‖ NI SOÑARLO. Frase con que explicamos estar lejos de alguna especie, y que ni aun por sueño se haya ofrecido al pensamiento.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *somjar, sognar, sompnhar, sompniar;* catalán, *somiar;* portugués, *sonhar;* walón, *songî;* Berry, *sunger, chonger;* burguiñón, *sogeai;* francés del siglo XI, *sunjer;* moderno, *songer;* italiano, *sognare,* del latín *somniāre,* forma verbal de *somnĭum,* sueño y ensueño.

2. Las otras lenguas del romance tienen además las siguientes formas, para significar la idea de dormir ó de dormitar: provenzal, *someillar, somelhar, sonilhar;* francés, *sommeiller;* italiano, *sonecchiare.*

Soñarrera. Femenino. La acción de soñar mucho ó el sueño pesado. La propensión continua á quedarse dormido.

Soñera. Femenino. Propensión á dormir.

Soñolencia. Femenino. SOMNOLENCIA.

ETIMOLOGÍA. *Soñoliento:* latín, *somnŏlentĭa,* gana de dormir; catalán, *somnolencia;* provenzal, *sompnolencia;* francés. *somnolence;* italiano, *sonnolenza.*

Soñolento, ta. Adjetivo anticuado. SOÑOLIENTO.

Soñolientamente. Adverbio de modo. Con somnolencia.

Soñoliento, ta. Adjetivo. Acometido del sueño ó muy inclinado á él. Tómase algunas veces por el que está dormitando. ‖ Lo que causa sueño. ‖ Metáfora. Tardo ó perezoso, soliendo aplicarse también á cosas morales.

ETIMOLOGÍA. Latín *somnŏlēntus, somnŭlēntus,* forma de *somnus,* sueño, y el sufijo *olēntus,* tema de *olēre,* oler; catalán, *somnolent, a;* provenzal, *sompnolent;* francés, *somnolent, somnolente;* italiano, *sonnolento.*

Sopa. Femenino. Pedazo de pan empapado en cualquier licor. ‖ El plato compuesto de pan, arroz ú otra sustancia farinácea y caldo de la olla. ‖ La comida que dan á los pobres en los conventos, por ser la mayor parte de ella pan y caldo. ‖ Por sinécdoque, la comida principal; verbigracia: comerá usted la SOPA con nosotros; ó la completa manutención; y así se dice: en tal casa me dan la SOPA. ‖ BORRACHA. La que se hace con bizcochos, vino, azúcar y canela. Suele hacerse también de otras cosas. ‖ DE ARROYO. Familiar. La piedra suelta ó guijarro. ‖ DE VINO. Provincial. La flor del abrojo. ‖ DORADA. La que se hace tostando el pan en rebanadas, á las que se echa el caldo más sustancioso de la olla y una porción de azúcar y granos de granada. Es SOPA de que se usaba mucho antiguamente. ‖ EN VINO NO EMBORRACHA, PERO AGACHA, Ó ARRIMA Á LAS PAREDES. Refrán que enseña que cada cosa obra sus naturales efectos, aunque se disfrace ó disimule con algún pretexto. ‖ Plural. DE AJO Ó DE GATO. Las que se hacen friendo una porción de aceite con unos ajos, y después se echa el agua correspondiente, y sazonando el caldo con sal y pimienta ó pimentón. ‖ ANDAR Á LA SOPA. Frase. Mendigar la comida de casa en casa ó de convento en convento. ‖ CALAR LA SOPA. Frase. Remojar con caldo el pan cortado ó desmenuzado. ‖ CAERSE LA SOPA EN LA MIEL. Frase metafórica y familiar con que se denota haber sucedido alguna cosa más felizmente que se esperaba. ‖ ESTAR Á LA SOPA BOBA. Frase. Se dice del que come y se regala á costa ajena. ‖ HECHO UNA SOPA. Locución que se aplica al que viene muy mojado. ‖ Véase OLLA.

ETIMOLOGÍA. 1. Sácanlo algunos del latín *offa* (OFFA *panis),* que significa pedazo, masa informe de cualqnier cosa.

2. Otros, de *sopore,* sopor, que es el rocío que cae del celebro en los sen-

Digitized by Google

tidos, dice Covarrubias, y empapándose en ellos, los adormece.

3. Otros, de *sub*, debajo, porque echada la *sopa* en el caldo, y calándose en él, se va á lo hondo de la *escudilla*, según Covarrubias.

4. Otros, del alemán *supp*, formado del sajón *supan*, sorber, chupar, deglutir, beber, de donde el alemán *sauffen*, beber. (MONLAU.)

5. *Sopa* (dice con más fundamento Rosal) propia y primeramente era *pulpa de carne*, ó de otra cualquiera cosa así aderezada ó guisada, del griego *opsopoieō*, guisar de comer, aderezar, aderezar pulpas ó carnes, ó cosas semejantes; y *opsóponos* es el pastelero, cocinero ó fígón: de donde el latín tomó el verbo *opsonari*, como *opsoponari*, que significa comprar de comer, y entiéndese comida guisada, y *opsonium* es la comida de carne. (MONLAU.)

6. El walón *sop* es el holandés *sop:* el francés *soupe* es el alemán *Suppe*, raíz incuestionable del italiano *suppa:* el provenzal y el español *sopa* representan el sueco *soppa*.

7. Por consiguiente, el origen germánico de la voz propuesta no puede ponerse en tela de juicio.

Derivación.—Alemán *Suppe*, potaje, caldo, guisote; irlandés, *sup;* holandés, *sop;* sueco, *soppa;* italiano, *suppa, zuppa;* francés, *soupe;* provenzal y catalán, *sopa;* walón, *sop;* burguiñón, *sôpe*.

Sopaipa. Femenino. Masa bien batida, frita y enmelada: especie de hojuela gruesa.

Sopalancar. Activo. Meter la palanca debajo de una cosa para levantarla ó moverla.

Sopalanda. Femenino. HOPALANDA.

Sopanda. Femenino. Madero grueso que se pone en los edificios horizontalmente, apoyado por solos sus extremos, y que sirve para sostener alguna cosa, como los pares, etc. ‖ Cada uno de los correones ó correas anchas que sostienen la caja del coche.

ETIMOLOGÍA. *Sub* y *pando:* catalán, *sopanda*.

Sopapeador, ra. Masculino. El que sopapea.

Sopapeadura. Femenino. SOPAPEO.

Sopapear. Activo familiar. Dar sopapos. ‖ SOPETEAR, segunda acepción.

Sopapeo. Masculino. Acción ó efecto de sopapear.

Sopapo. Masculino. El golpe que se da con la mano debajo de la papada. ‖ Bofetada. ‖ La válvula que se pone en las máquinas hidráulicas para que impida salir el agua que va recibiendo.

ETIMOLOGÍA. *So*, por *sub*, bajo, y *papo*, papada: francés, *soupape*.

Sentido etimológico.—El SOPAPO era el golpe que se daba debajo de la barba.

Sopar. Activo. ENSOPAR.

ETIMOLOGÍA *Sopa:* catalán, *sopar;* walón, *sopé;* burguiñón, *sôpai;* francés, *souper*.

Sopeadura. Femenino. SOPEO.

Sopeamiento. Masculino. SOPEO.

Sopear. Activo. ENSOPAR. ‖ Pisar, hollar, poner los piés sobre alguna cosa. ‖ Metáfora. Supeditar, dominar ó maltratar á otro.

Sopeña. Femenino. El espacio ó concavidad que forma una peña por su pie ó parte inferior.

Sopeña (JOSÉ). Arquitecto español del siglo XVI, natural de la villa de Liendo, en la provincia de Santander. Construyó el primer patio del colegio mayor de San Ildefonso, en Alcalá de Henares.

Sopeo. Masculino. Acción ó efecto de sopear.

Sopera. Femenino. Vasija honda en que se sirve la sopa en las mesas.

ETIMOLOGÍA. *Sopero:* catalán, *sopera;* francés, *soupière;* italiano, *zoppiera*.

Sopero. Masculino. Plato más hondo que el trinchero, y que sirve para comer la sopa.

ETIMOLOGÍA. *Sopa:* catalán, *soper*.

Sopesado, da. Participio pasivo de sopesar.

ETIMOLOGÍA. *Sopesar:* francés, *soupesé;* italiano, *soppesato*.

Sopesar. Activo. SOMPESAR.

Sopetear. Activo. Mojar repetidas veces ó frecuentemente el pan en el caldo de algún guisado. ‖ Metáfora. Maltratar ó ultrajar á alguno.

Sopeteo. Masculino. Acción ó efecto de sopetear.

Sopetón. Masculino. El pan tostado que en los molinos se moja en aceite. ‖ El golpe fuerte y repentino dado con la mano. ‖ DE SOPETÓN. Modo adverbial. Pronta é impensadamente, de improviso.

Sopilote. Masculino americano. GALLINAZA.

Sopilla, ta. Femenino diminutivo de sopa.

ETIMOLOGÍA. *Sopa:* catalán, *sopeta;* francés, *soupette*.

Sopista. Masculino. La persona que vive de limosna y va á la sopa á las casas y conventos. Dícese regularmente de los estudiantes que siguen su carrera literaria atenidos á la Providencia.

ETIMOLOGÍA. *Sopa*: catalán, *sopista*.

Sopitaño, ña. Adjetivo anticuado. SUBITÁNEO.

Sopladero. Masculino. El respiradero que tienen los conductos subterráneos.

Soplado. Adjetivo. El demasiadamente pulido, compuesto y limpio.

ETIMOLOGÍA. *Soplar:* latín, *sufflātus*, participio pasivo de *sufflāre:* provenzal, *sofflat, sufflat;* francés, *soufflé;* italiano, *soffiato*.

Soplado, da. «Participio pasivo del verbo soplar en sus acepciones.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Soplador, ra. Masculino y femenino. El que sopla. ‖ Metáfora. El que excita, mueve, altera ó enciende alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Solpar:* francés, *soufleur;* italiano, *soffiatore*.

Sopladura. Femenino. Acto y efecto de soplar.

ETIMOLOGÍA *Soplar:* francés, *soufflage, soufflement;* italiano, *soffiamento;* latín, *sufflātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sufflātus*, soplado.

Soplamocos. Masculino familiar. El golpe que se da á alguno en la cara, especialmente, tocándole en las narices.

ETIMOLOGÍA. «Parece haberse tomado esta voz de que, cuando se da el golpe, por lo regular se echa mano á las narices con la acción de limpiarse los mocos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Soplante. Participio activo del verbo soplar. «El que sopla.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.*)

Soplar. Neutro. Echar viento por la boca, sacando los labios y cerrándolos un poco, lo que da motivo á recoger el aliento para que después, haciendo fuerza, salga con alguna violencia. Se usa muchas veces como verbo activo. ‖ Hacer que los fuelles arrojen el aire que han recibido. ‖ Correr el viento haciéndose sentir. ‖ Activo. Apartar con el viento alguna cosa. ‖ Metáfora. Hurtar ó quitar alguna cosa á escondidas. ‖ Metáfora. Inspirar ó sugerir especies; y así se dice que SOPLA la musa, etc. ‖ Metáfora. En el juego de damas y otros, quitar al contrario la pieza con que debió comer y no comió. ‖ Metáfora. Sugerir á otro la especie que debe decir, y no acierta ó ignora. ‖ Neutro metafórico. Beber. ‖ Recíproco familiar. Comer ó beber mucho; así decimos: SE SOPLÓ dos azumbres de vino, y medio jamón. ‖ ¡SOPLA! Interjección con que se suele explicar la admiración. ‖ SOPLAR Y SORBER, NO PUEDE JUNTO SER. Refrán que persuade que no pueden lograrse á un tiempo las cosas incompatibles. Otros dicen SOPAS Y SORBER. ‖ SOPLA, VIVO TE LE DOY. Juego entre varias personas, tomando en la mano un palito ó cosa semejante, y encendido por la punta y soplándolo, dicen: SOPLA, VIVO TE LO DOY, Y SI MUERTO ME LO DAS, TÚ ME LA PAGARÁS; y va pasando de unas á otras, y aquella en quien se apaga la luz, pierde una prenda.

ETIMOLOGÍA. Latín *sufflāre*, de *suf*, por *sub*, bajo, y *flāre*, soplar: italiano, *soffiare;* francés, *souffler;* provenzal, *sofflar, sufflar;* burguiñón, *sofflai;* walón, *soflé;* alemán, *Blasen*, por *Flasen;* inglés, *to blow*.

Soplarse. Recíproco familiar. Comer ó beber con exceso alguna cosa, como SOPLARSE un par de perdices, SOPLARSE una botella. ‖ Metáfora. SOPLARSE una legua. Andarla.

Soplete. Masculino. Tubo de metal, en forma de trompetilla, ancho por su base ó embocadura y delgado en diminución hasta la punta, la cual es corva; usan de él los plateros y otros para soldar aplicándolo á la luz de una candela, soplando con él ligeramente y fundiendo así los ingredientes de la soldadura.

ETIMOLOGÍA. *Soplar:* walón, *soflet;*

Digitized by Google

burguiñón, *sŏflai;* francés, *soufflet;* italiano, *soffieto.*

Soplico, llo, to. Masculino diminutivo de soplo.

Soplido. Masculino anticuado. SOPLO.

Soplillo. Masculino. Cualquiera cosa feble, sumamente delicada ó muy leve.

Soplo. Masculino. La acción de soplar. ‖ El aire impelido del acto de soplar. ‖ Metáfora. Aviso que se da en secreto y con cautela, delación. ‖ Metáfora. Instante ó brevísimo tiempo. ‖ *Germanía.* El que descubre á otro.

ETIMOLOGÍA. *Soplar:* latín, *sufflātus, sufflātŭs;* italiano, *soffio;* francés, *souffle.*

SINONIMIA. *Soplo, delación denuncia, acusación.* El *soplo* supone fraude.

La *delación*, noticias secretas, revelaciones de interés social.

La *denuncia*, daño público ó privado.

La *acusación*, delito.

Se da *soplo* de que tal día, á tal hora, por tal sitio, pasará un contrabando.

Se *delata* al conspirador.

Se *denuncia* una casa que se arruina; el daño que hace la res en un sembrado; el desperfecto que se causa en un monte.

Se *acusa* á un reo; se *acusa* también al inocente; pero suponiéndole criminal: es decir, con *causa* ó motivo para ello.

Da *soplo* un envidioso, un contrario, un vecino.

Delata un traidor.

Denuncia un perito, un arquitecto, un guarda.

Acusa un fiscal.

El *soplo* es doméstico.

La *delación*, política.

La *denuncia*, civil.

La *acusación*, judicial.

Soplón, na. Adjetivo. La persona que acusa en secreto y cautelosamente.

Soploncillo, lla. Adjetivo diminutivo de soplón.

Sopón. Masculino aumentativo de sopa, primera acepción. ‖ SOPISTA.

Soponcio. Masculino familiar. Desmayo, congoja.

ETIMOLOGÍA. *Sopor.*

Sopor. Masculino. Adormecimiento ó propensión al sueño. ‖ *Mitología.* Dios diferente del sueño, cuya mujer era Pasítea, una de las Gracias.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *sopor;* francés, *sopor;* italiano, *sopore,* del latín *sŏpor, sŏpōris,* el opio, en Plinio; adormecimiento: SOPOR *æternus;* sueño eterno, la muerte.

2. Latín, *sŏpor;* del griego ὑπός *(opós ó sopós),* jugo. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

3. El verbo sanscrito *svap* (स्वप्) dormir, tiene *svâpas,* sueño profundo, y es incuestionable que esa *s,* esa *a* y esa *p* dan una forma *sapas,* perfectamente paralela del latín *sŏpor;* godo, *sleps;* alemán, *Schlaf,* inglés, *sleep.* Puede asegurarse que *sueño* y *sopor* son la misma palabra de origen.

Soporífero, ra. Adjetivo. Lo que mueve ó inclina al sueño ó es propio para causarlo.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *soporífero, a;* francés, *soporifère;* italiano, *soporifero* del latín *sŏpōrĭfer,* compuesto de *sŏpor,* sopor, *y fĕro,* yo llevo ó produzco.

Soporoso, sa. Adjetivo. SOPORÍFERO. ‖ El que tiene sopor.

ETIMOLOGÍA. 1. *Sopor:* francés, *soporeux;* italiano, *soporoso:* latín, *sopōrus,* que causa sueño, forma de *sŏpor,* sopor.

2. El catalán tiene *sopirse,* mitigarse, y *sópit, a,* aturdido, que pertenecen á esta derivación.

Soportable. Adjetivo. Lo que se puede sufrir ó tolerar.

ETIMOLOGÍA. *Soportar:* catalán, *soportable;* francés, *supportable;* italiano, *sopportabile, sopportevole.*

Soportablemente. Adverbio de modo. En términos soportables.

ETIMOLOGÍA. *Soportable* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *supportablement;* italiano, *sopportevolmente.*

Soportado, da. Participio pasivo de soportar.

ETIMOLOGÍA. *Soportar:* bajo latín, *supportātus;* italiano, *sopportato;* francés, *supporté;* catalán, *soportat, da.*

Soportador, ra. Masculino y femenino. El que soporta.

ETIMOLOGÍA. *Soportar:* francés, *supporteur;* catalán, *soportador;* italiano, *sopportatore.*

Soportal. Masculino. La pieza cubierta que suelen tener las casas antes de la entrada principal.

Soportamiento. Masculino. Acción ó efecto de soportar.

ETIMOLOGÍA. *Soportar:* catalán, *soportament;* italiano, *sopportamento.*

Soportante. Participio activo anticuado de soportar. El que soporta.

Soportar. Activo anticuado. Llevar en sí ó sobre sí alguna cosa. ‖ Metáfora. Sufrir, tolerar.

ETIMOLOGÍA. Latín *supportāre,* transportar, conducir, de *sub,* bajo, y *portāre,* llevar: catalán, *soportar;* provenzal, *supportar, sotzportar;* walón, *supoirté;* francés, *supporter;* italiano, *sopportare.*

SINONIMIA *Soportar, suportar.* Tanto *soportar* como *suportar* implican la idea de un objeto que está debajo de una carga, de un peso, el peso propio de lo que lleva ó *porta;* pero se diferencian en que *suportar* no se emplea actualmente sino en sentido recto; es decir, con aplicación á hechos materiales, mientras que *soportar* se usa en sentido figurado.

El *suportar* indica pujanza.

El *soportar* significa paciencia.

El animal *soporta* la carga.

El hombre *soporta* el frío y el calor.

El marido prudente *soporta* ciertos gastos de su mujer.

El subordinado *soporta* las extravagancias de su jefe.

Muchas veces hemos de *soportar* el mayor insulto.

Suportar es un hecho.

Soportar es una grande prueba, una de las primeras necesidades de la vida, y una inmensa historia.

El que *suporta,* puede.

El que *soporta,* aguanta, sobrelleva, resiste, lucha, sufre.

Suporta el cuerpo.

Soporta el alma.

Soporte. Masculino. *Blasón.* Cada una de las figuras que sostienen el escudo.

ETIMOLOGÍA. *Soportar:* francés, *support;* italiano, *sopporto.*

Soprano. Masculino ambiguo. *Música.* La persona que tiene voz de tiple. ‖ Masculino. Castrado.

ETIMOLOGÍA. Italiano *soprano,* simétrico de *sovrano,* soberano, aludiendo á que es la voz que está sobre todas las otras; francés, *soprano.*

Sopuntable. Adjetivo. Que se debe sopuntar.

Sopuntación. Femenino. Acción ó efecto de sopuntar.

Sopuntamiento. Masculino. SOPUNTACIÓN.

Sopuntar. Activo. Poner puntos debajo de alguna palabra que está de sobra ó errada.

ETIMOLOGÍA. *So,* por *sub,* bajo, y *puntar,* forma verbal de *punto:* catalán, *sopuntar.*

Sor. Femenino. HERMANA, y se usa sólo entre las religiosas; como: SOR María, SOR Juana, etc.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *sû* (सु सू) nacer; *svasri,* hermana; godo, *swistar;* ruso, *sessu;* alemán, *Schwester;* inglés, *sister;* italiano, *sorore;* portugués, *sor, sorore;* francés del siglo XIII, *suer;* XV, *sorur;* moderno, *sœur;* burguiñón, *sœu;* provenzal, *sor, seror;* catalán, *sor.*

1. El latín *sŏrŏrĭus* corresponde al sanscrito *svasrîyas,* lo que pertenece á la hermana.

2. Es magnífica la interpretación de san Isidoro, á propósito de la etimología del latín *sŏror:* «viene de *sĕro,* sembrar, como si saliera de la misma semilla.» *de* SERO, *quasi ex eôdem semine ducta.*

3. Realmente, el sanscrito *sû,* nacer, es la raíz de *sĕro,* yo siembro, y de *sŏror,* hermana.

4. La *o* breve de *sŏror* es indudablemente la *e* breve de *sĕro.* La opinión del santo erudito resulta verdadera después de mil doscientos cincuenta años.

1. Sora. Femenino. Bebida que se usa en el Perú, y se compone de maíz puesto en remojo hasta que brote, y molido después, se cuece en agua y se deja en infusión.

2. Sora. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad del *Latium,* sobre el Liris, en el país de los ausones y de los hérnicos. ‖ *Geografía sagrada.* Ciudad de Babilonia, sobre el Eufrates, que antiguamente se llamó *Sura.* ‖ *Geografía moderna.* Ciudad del reino de Nápoles, á 95 kilómetros Noroeste de Capua, con 8.000 habitantes y obispado. ‖ *Zoología.* Especie de erizo que se halla en Madagascar.

Digitized by Google

Etimología. Latín *Sōra*. (Tito Livio.)

Soracte. Femenino. *Geografía y mitología*. Montaña de Italia (Toscana), célebre por el culto que en ella se tributaba á Apolo. Este dios tenía allí un templo, donde los sacerdotes andaban sobre carbones encendidos; mas conviene advertir que antes se frotaban los piés con una droga que atenuaba la acción del fuego. (Varrón.)

Etimología. Latín *Sōrăctes*. (Virgilio.)

Sorachi. Masculino americano. Soroche, enfermedad.

Soradeus. Masculino. *Mitología*. Uno de los dioses que adoran los indios. La voz Soradeus corresponde á *cenopeo:* el que hace el vino.

Soramier. Masculino. *Botánica*. Arbol de la Guyana.

Soramitas. Masculino plural. *Historia eclesiástica*. Nombre de ciertos herejes que aparecieron en Alemania.

Soraniano, na. Sustantivo y adjetivo. *Geografía*. Natural ó habitante de *Sora*. ‖ Concerniente ó perteneciente á esta ciudad ó á sus habitantes. ‖ *Mitología*. Sorano.

Etimología. *Sorano*.

Sorano. Masculino. *Mitología*. Nombre que los sabinos daban á Plutón, adorado en Sora.

Etimología. Latín *Sōrānus*. (Servio.)

Soraseni. Masculino. *Lingüística*. Idioma soraseni. Dialecto pracrito que los poetas indios ponen en boca de las heroínas, las cuales figuran en sus dramas.

Sorba. Femenino. Fruta. Serba.

Etimología. Ginebrino *sourbe*, *sorbe;* francés, *sorbe*, *sorbier*, del latín *sorbum*, pera, fruta del serbal.

Sorbato. Masculino. *Química*. Sal producida por la combustión del ácido sórbico con una base salificable.

Sorbedor, ra. Masculino y femenino. El que sorbe.

Sorbente. Participio activo de sorber. Que sorbe.

Etimología. Latín *sorbens*, *sorbentis*, participio de presente de *sorbēre*, sorber.

Sorber. Activo. Atraer con el aliento algún líquido hacia lo interior de la boca. ‖ Metáfora. Atraer dentro de sí algunas cosas aunque no sean líquidas. ‖ Metáfora. Recibir ó esconder una cosa hueca ó esponjosa alguna otra dentro de sí ó en su concavidad. ‖ Absorber, tragar; como: el mar sorbe las naves.

Etimología. Catalán, *sorbir;* italiano, *sorbire*, del latín *sorbēre*.

Sorbete. Masculino. Confección de algún zumo de fruta ú otra cosa mezclada con azúcar, la cual se sirve helada hasta el punto de formar copete.

Etimología. ¿Quién habia de imaginarse que *sorbete* no representara una forma de *sorber?* Sin embargo, esta perfecta identidad de composición y de sentido es una apariencia engañosa.

1. Arabe *sharbet*, del verbo *sharab*, beber. (Littré.)

2. La forma que trae Engelmann es *chorba*, de la raíz *chariba*, beber; de donde provienen los vocablos *xarope*, *jarope*, *jarabe*.

3. El francés *sirop* tomó una forma análoga á *sorbete*.

4. Convirtamos la *p* en *b*, letras afines, y tendremos *sirob*, cuya metátesis da *sorbi*, lo cual demuestra que ambos vocablos tienen las letras radicales: catalán y portugués, *sorbete*, francés, *sorbet*.

Sorbetón. Masculino aumentativo de sorbo.

Sorbible. Adjetivo. Lo que se puede sorber.

Etimología. Latín *sorbĭlis*, forma de *sorbēre*, sorber: catalán, *sorbible*.

Sorbición. Femenino. Acto de sorber. ‖ La bebida dispuesta para sorberla.

Etimología. Latín *sorbĭtĭo*, forma sustantiva abstracta de *sorbēre*, sorber: catalán, *sorbició*.

Sórbico. Adjetivo masculino. *Química*. Acido que se extrae de las bayas del *sorbier*.

Sorbier. Masculino. *Botánica*. Arbol de flor rosácea, del que hay tres especies indígenas de Europa. ‖ Sorba.

Sorbiello. Masculino diminutivo anticuado de sorbo.

Sorbillo, to. Masculino diminutivo de sorbo.

Sorbo. Masculino. El acto de sorber. ‖ La porción del líquido que se puede tomar de una vez en la boca. ‖ Arbol. Serbal.

Sorbón (Roberto de). Sabio doctor, que nació en 1201, en Sorbón, cerca de Rêthel, y murió en 1274. Obtuvo grandes triunfos por sus predicaciones y fué capellán de san Luis, pero no, como se ha dicho, su confesor. Siendo canónigo honorario de Cambray, en 1251, trató de fundar una sociedad de eclesiásticos seglares que, viviendo en común y teniendo todas las cosas necesarias para la vida, se dedicasen solamente al estudio y á la enseñanza gratuita. A realizar este pensamiento dirigió todos sus esfuerzos, y la sociedad se fundó de 1252 á 1254, quedando legalmente constituída por cartas-patentes del rey (1255), confirmadas por breves del papa Alejandro IV (1259). Su primer título fué: *Congregación de los pobres maestros de la Sorbona*. Como canónigo de París, en 1258, Sorbón fué *provisor* de la congregación. De él quedan algunos pequeños tratados, á saber: *De Conscientiâ*, *De Confessione*, *Iter Paradisi*, *Sermones*, *Estatutos de la casa de la Sorbona*. Su mayor gloria fué la fundación de dicha casa, semillero de donde han salido los varones más doctos de Francia.

Sorbona. Femenino. Antigua escuela teológica de París. (Caballero.)

Etimología. 1. *Roberto de* Sorbón, fundador de la primitiva Sorbona.

2. *Sorbón* es una aldea del departamento de los Ardenes.

Reseña histórica.—Escuela famosa de teología, fundada en París durante el reinado de san Luis, la cual dió su nombre á la Facultad de dicha ciencia. La Sorbona tenía habitaciones para treinta y siete doctores, llamados *doctores de la sociedad de la* Sorbona, para distinguirlos de aquellos que, sin habitar allí, llevaban el título de *doctores* de aquel colegio, aludiendo á la circunstancia de haber tomado los grados requeridos en aquella escuela de teología. Roberto *Sorbón* dió á la Sorbona sus estatutos, redactados después de diez y ocho años de experiencia, que no sufrieron el menor cambio hasta la supresión del establecimiento en 1790. El fin principal de la Sorbona era recabar el más alto grado de importancia para los estudios teológicos. Desde 1252 á 1751 se fundaron sucesivamente cursos públicos, en número de siete. La congregación estaba dirigida por un *provisor*, que tenía á sus órdenes un *prior*, encargado de la policía; cuatro *doctores* elegidos entre los de más edad, para velar por la conservación del reglamento; y *procuradores*, que se ocupaban de la administración financiera. Los grados de bachiller, licenciado y doctor, no eran conferidos sino después de una preparación muy larga, y de pruebas muy rigurosas, de cuyo modo salieron de aquella institución innumerables hombres de saber profundo y mérito eminente. A la Sorbona pertenece la gloria de haber instalado los primeros talleres de la imprenta en París. Cometió errores políticos en las revueltas civiles del reinado de Carlos VI y también en los tiempos de la Liga; las intrigas y las cábalas la agitaron en las cuestiones de los jansenistas; pero fué el baluarte de la fe católica, combatió la Reforma, tuvo una reputación europea y fué llamada el *Concilio subsistente de las Galias*. En 1808, el antiguo colegio de la Sorbona fué donado á la universidad; y en 1821, se le unieron las Facultades de teología, de letras y de ciencias, donde se dieron cursos gratuitos, y fué declarada *cabeza de la academia universitaria de París*. Hay un monumento de la Sorbona, situado hacia el comedio de la calle de su nombre, cuya fundación se remonta al siglo XIII, que fué reedificado por el cardenal Richelieu, cuyo mausoleo, en mármol blanco, obra maestra de Girardón, se halla en la capilla de este monumento, levantado con arreglo á los planos de J. Lemercier.

Sorbónica. Femenino. *Erudición*. Una de las tres tesis que los bachilleres debían sostener en la casa de la *Sorbona*, verdadero gimnasio teológico, durante el ejercicio de su licenciatura. En dicha tesis, el candidato argumentaba con todo aquel que quería objetarle, cuya lucha duraba doce horas consecutivas. El origen de las sorbónicas viene de un cordelero, quien, habiendo sido reprobado en una tesis, pidió entrar en liza y sostener la discusión contra todo el mundo y sobre toda suerte de materias, desde las ocho de la mañana hasta las

Digitized by Google

ocho de la noche; es decir, durante doce horas. Desde entonces, todo candidato estaba obligado á sufrir aquel ejercicio, conveniente acaso para unos pulmones de cordelero; pero imposible entre las gentes literatas, por cuya razón hubo de atemperarse con un desahogo, que llamaban *el caldo (le bouillon)*. Este caldo no era otra cosa que un descanso de dos horas que se concedía al candidato, con el objeto de que comiera y se refocilara. *(Memorias secretas, 6 de Julio, 1870.)*

ETIMOLOGÍA. *Sorbónico:* catalán, *sorbonica;* francés, *sorbonique;* italiano, *sorbonica.*

Sorbónico, ca. Adjetivo. Concerniente á la Sorbona.

ETIMOLOGÍA. *Sorbona:* francés, *sorbonique.*

Sorbonista. Masculino. Doctor de la casa y sociedad de la *Sorbona.*

Sorce. Masculino anticuado. El ratón pequeño.

Sorda. Femenino. *Marina.* Guindaleza que sirve para dar más velocidad á la nave que se bota.

Sordamente. Adverbio de modo. Secretamente y sin ruido.

ETIMOLOGÍA. *Sorda* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sordament;* francés, *sourdement;* italiano, *sordamente.*

Sordano. Masculino. *Mitología.* Dios del mundo subterráneo, entre los antiguos sabinos.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sordānus.*

Sordastro, tra. Adjetivo. TENIENTE, algo sordo.

ETIMOLOGÍA. *Sordo:* francés, *sourdaud, sordaude.*

Sordecer. Activo anticuado. Poner sordo á alguno. ‖ Neutro anticuado. ENSORDECER.

Sordedad. Femenino anticuado. SORDERA.

Sordera. Femenino. Privación del sentido del oído.

ETIMOLOGÍA. *Sordo:* catalán, *sordúria;* francés, *surdité;* italiano, *sordità,* del latín *surditas,* forma sustantiva abstracta de *surdus,* sordo.

Sordez. Femenino. SORDERA.

Sórdidamente. Adverbio de modo. Con sordidez.

ETIMOLOGÍA. *Sórdida* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sordidè;* italiano, *sordidamente;* francés, *sordidement;* catalán, *sórdidament.*

Sordidez. Femenino. Suciedad. Se usa también en sentido metafórico. ‖ Mezquindad, miseria, avaricia.

ETIMOLOGÍA. *Sórdido*: francés, *sordidité;* italiano, *sordezza, sordidezza.*

Sórdido, da. Adjetivo. SUCIO. ‖ Metáfora. Impuro, indecente ó escandaloso. ‖ Mezquino, avariento.

ETIMOLOGÍA. Latín *sordes,* inmundicia; *sordĭdus,* inmundo: italiano, *sordido;* francés, *sordide;* catalán, *sórdido, a.*

Sordilón, na. Adjetivo familiar. SORDO.

Sordillo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de sordo, da.

Sordina. Femenino. Instrumento músico de cuerda, de hechura y forma de violín. Diferénciase en que no tiene más de una tabla, sin concavidad, por lo cual quedan las voces menos sonoras. ‖ Hierro que se pone sobre las puentecillas de los instrumentos de cuerda para hacer sus voces más remisas y sordas. Llámase también SORDINA á un tapón de madera con un agujero pequeño, que se coloca al fin de la trompeta para el mismo efecto. ‖ A LA SORDINA. Modo adverbial metafórico. Silenciosamente, sin estrépito y con cautela.

ETIMOLOGÍA. *Sordo:* catalán é italiano, *sordina;* francés, *sourdine.*

Sordisimo, ma. Adjetivo superlativo de sordo.

Sordito, ta. Adjetivo diminutivo de sordo.

Sordo, da. Adjetivo. El que está privado del sentido del oído. ‖ Callado, silencioso y sin ruido. ‖ Se dice de las cosas que suenan poco ó con voz oscura; como: ruido SORDO, campana SORDA. ‖ Metáfora. Se aplica á las cosas incapaces de oir. ‖ Metáfora. Insensible ó indócil á las persuasiones, consejos ó avisos. ‖ A LA SORDA. Modo adverbial. Sin ruido, sin estrépito, sin sentir. ‖ A LO SORDO. Modo adverbial. A LA SORDA. ‖ A SORDAS. Modo adverbial. A LA SORDA. ‖ NO HAY PEOR SORDO QUE EL QUE NO QUIERE OIR. Refrán que explica que son inútiles los medios con que se persuade al que con tenacidad y malicia no quiere hacerse cargo de las razones de otro. ‖ NOS OIRÁN, Ó NOS HAN DE OIR LOS SORDOS. Frase que se usa para expresar el propósito que uno tiene de explicar su razón, ó su enojo, en términos fuertes.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sort, da;* provenzal, *sord, sort;* Berry, *sord, sorde;* portugués, *surdo;* francés, *sourd;* italiano, *sordo,* del latín *surdus.*

Sorec. Masculino. *Biblia.* Torrente que nace al Noroeste de Jerusalén y muere en el Mediterráneo.

Sorello (MIGUEL). Grabador español del siglo XVII, natural de Barcelona. Pasó á Roma á perfeccionarse en su arte y allí hizo varios trabajos, que le conquistaron un justo y envidiable renombre. Entre éstos, merecen citarse las siguientes láminas: *san Ignacio de Loyola,* dibujo de Domingo Martínez; *La piscina probática,* copia de Sebastián Concas, y varias copias de pinturas antiguas, halladas en Herculano.

Sorge. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Eneo, rey de Calydón, que casó con Andrenión y fué madre de Oxila.

Sorgo. Masculino. *Botánica.* Género que creó Micheli de algunas especies de los géneros *andropogon* y *holcus.* ‖ La especie tipo es el SORGHUM *vulgare,* de Persoon. ‖ El SORGHUM *saccharatum* de Persoon corresponde al *holcus saccharatus* de Linneo; procede de la China y, cultivado en Argelia, dícese que da 80 hectólitros de alcohol por hectárea (8.000 litros).

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *surgum:* italiano, *surgo;* francés, *sorgho;* latín técnico, *sorghum.*

Sorgón. Masculino. *Mitología.* Paraíso de los indios.

Sorí. Femenino. «Cuerpo metálico muy semejante á la melanteria, aunque más denso y sólido. Es voz puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Soria. Masculino. *Geografía.* Provincia de tercera clase, en lo civil y administrativo, perteneciente á la audiencia territorial y capitanía general de Burgos.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra situada en el centro Norte de la Península, á los 41° 30′ de latitud septentrional y 1° 27′ 30″ de longitud oriental, confinando: al Norte, con las provincias de Burgos y Logroño; al Este, con la de Zaragoza; al Sur, con la de Guadalajara, y al Oeste, con las de Segovia y Burgos.

2. *Extensión.*—El espacio comprendido en los mencionados límites, tiene: 130 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 65 de ancho y 9.935, cuadrados de superficie.

3. *División.*—La provincia se halla dividida en cinco partidos judiciales *(Agreda, Almazán, Burgo de Osma, Medinaceli* y SORIA), subdivididos en 345 ayuntamientos, que representan 580 poblaciones.

4. *Accidentes del terreno.*—El de la provincia que se describe, está considerado como el más áspero, frío y árido de la Península. De la prolongación de la línea central de los Pirineos, que forma el límite Norte y Nordeste, conocida con el nombre de *montañas ibéricas* y, vulgarmente, *sierra de* SORIA, se desprenden inmensas ramificaciones, llamadas *sierra de Oncala,* de *Cameros,* de *Alba,* de *Enciso,* de *Alcarama, Peñalisca, Cebollera, Cayo, Urbión, Piqueras, Santa Inés* y otras. Estas ramificaciones, alternando con multitud de valles, cañadas y montañas de segundo y tercer orden, las cuales van tomando, en su continuación, diversas denominaciones, según los términos jurisdiccionales que ocupan, forman un conjunto, al par que pintoresco, triste y desagradable; pues, si bien algunas comarcas aparecen cubiertas de lozana verdura, de robustos pinos, hayas, carrascas, robles y sabinas; de infinitas hierbas aromáticas y medicinales, y de abundantes y sabrosos pastos; otras, en cambio, no ofrecen más que cerros desnudos de toda vegetación y coronados de nieve, la mayor parte del año, de donde procede la frialdad del clima y, por consecuencia, la esterilidad del terreno, si se exceptúan algunos trozos de vegas de regadío, situados en los partidos de Agreda, Almazán, SORIA y Burgo de Osma, y algunas tierras de secano en el de Medinaceli. A la destemplanza de la atmósfera contribuye igualmente el elevado Moncayo que, prolongándose por el Nordeste, penetra por el partido de Agreda y va á unirse á la cordillera de los montes, formando con sus declives, por el centro, las sierras del *Almuerzo,* y, por el Oeste, las de

Digitized by Google

Muedo y *Ministra*, hasta internarse en la provincia de Guadalajara.

5. *Ríos.*—De las altas montañas que limitan la provincia al Norte, Este y Sur, descienden los principales ríos que la riegan, entre los cuales, mencionaremos: el *Duero*, que nace en las sierras de Urbión y recorre los partidos de SORIA, Almazán y el Burgo de Osma, y sus afluentes, el *Ucero*, que arranca de la áspera sierra de Umbría; el *Ebros* ó *Ebrillos*, que se desprende de la falda meridional de la mencionada sierra de Umbría; el *Tera*, que tiene su origen en la sierra de Piqueras; el *Moñigón*, que se forma de varias destilaciones de la sierra del Almuerzo, y el *Riotuerto*, que parte de esta última sierra y punto denominado la *Peña del Canto hincado*. Además de los expresados, brota y corre también dentro de la provincia otra multitud de ríos y arroyos, cuya enumeración sería prolija y fatigosa.

6. *Clima* —Combatido generalmente por los vientos del Norte, el clima de este país es por lo común frío y destemplado; pero saludable, pues no se conocen enfermedades predominantes y fijas, si se exceptúan las reumáticas, que se observan en algunos puntos; las afecciones de los dientes, debidas á la finura y frialdad de las aguas, y las fiebres intermitentes (miasmáticas ó palúdicas), que se desarrollan, principalmente, en los parajes pantanosos.

7. *Minerales.*—En la provincia que nos ocupa, no se conocen sino muy pocas minas de carbón de piedra y de hierro; algunas vetas de lápiz encarnado, ocres, siena y diferentes tierras, que se emplean en la pintura y criaderos de azufre, cobre, plomo y estaño, que ninguno ha tratado de explotar. Las canteras de mármoles y finísimos jaspes abundan en todas las cordilleras, y de estos últimos, particularmente, los hay encarnados y pajizos en los términos de Espejón y Cantalucía.

8. *Producciones.* — Las principales de la provincia consisten en cereales y legumbres, algo de vino, lino, cáñamo, verduras y frutas exquisitas. Raro es el pueblo que no cuenta con un monte de mayor ó menor extensión, poblado de encinas, robles, estepas, sabinas, enebros, romeros ú otras matas bajas, que proporcionan leñas de combustibles y carboneo. En los partidos de SORIA, Burgo de Osma y Almazán, hay muy buenos pinares; en el de Agreda, robustas hayas, y en casi todas las comarcas, abundantes hierbas aromáticas y medicinales, así como exquisitos pastos, con que se mantiene mucho ganado lanar, *fino* y *churro*, vacuno, de cerda, mular, caballar y asnal. En otros varios puntos se dedican á la colmenería, que produce excelente miel y cera.

9. *Caza y pesca.*—En los bosques hay bastante caza mayor y menor, no escaseando las zorras y lobos, que hacen grandes estragos en los ganados; particularmente, los últimos; los cuales, obligados á abandonar las sierras en los inviernos de grandes nevadas, descienden á los llanos y á los caminos y hasta llegan á internarse por las noches en algunos pueblos. Los ríos y las lagunas, además de diversas aves acuáticas, suministran sabrosa pesca de barbos, truchas, anguilas y cangrejos.

10. *Industria.*—La más importante del país es la agrícola, á la cual siguen: el carboneo, corte y aserrado de maderas, elaboración de algunos muebles y utensilios ordinarios de pino, cría de ganados, fábricas de papel blanco y de estraza, tejas, ladrillos y sombreros; lavaderos de lana, tenerías, herrerías, tintorerías, molinos de aceite de linaza, batanes y demás artes y oficios mecánicos indispensables á las primeras necesidades de la vida.

11. *Comercio.*—El de lanas es el más considerable de la provincia. Constituyen el tráfico interior: la exportación de maderas á la Corte y Aragón, y la importación de vino, aceite, arroz, azúcares, cacaos, cueros y pescados frescos y salados, procedentes de varios puntos de la Península.

12. *Ferias.*—Las más concurridas del país son: la que se celebra en Yanguas (partido judicial de Agreda), en 17 de Julio; dos, en Almazán, en 29 de Junio y 1.° de Noviembre; dos, en Monteagudo y Berlanga, en 29 de Setiembre y 8 de Diciembre, respectivamente; dos, en Burgo de Osma, en 11 de Junio é igual día de Noviembre; una, en Medinaceli, en 21 de Setiembre, y otra, en SORIA, desde el 16 al 24 del mismo mes.

13. *Población.*—Según datos antiguos y modernos, oficiales y particulares, que tenemos á la vista, la población de la provincia que se describe, ha experimentado en el transcurso de un siglo, las alteraciones siguientes:

En 1787 contaba 119.054 habitantes; en 1797, 135.226; en 1822, 145.985; en 1826, 181.492; en 1831, 125.868; en 1832, 132.187; en 1833, 115.619; en 1842, 116.099; en 1843, 147.287; en 1844, 216.071; en 1849, 140.000; en 1859, 147.468; en 1868, 149.549; en 1873, 150 000; en 1877, último censo oficial. 158.319. La época de más población fué la de 1844 (216.071).

14. *Etnografía.*—Los habitantes de la provincia de SORIA son, por lo general, dóciles, sencillos y humildes, aunque sin bajeza; dotados de cierta suspicacia, que les hace ser muy considerados y circunspectos para sus tratos y contratos, en los cuales proceden siempre con la mejor buena fe. En sus fiestas y diversiones, aunque alegres y obsequiosos, no desmienten la gravedad castellana, y pocas veces hay que deplorar los horrorosos crímenes que se cometen en otras partes.

15. SORIA.—Capital de la provincia civil, intendencia, comandancia general y jurisdicción de su nombre; dependiente de la audiencia territorial y capitanía general de Burgos y diócesis de Osma.—Está situada en un valle, algo montuoso, sobre la margen derecha del Duero, á los 41° 44′ de latitud Norte y 1° 12′ 15″ de longitud Este, distante 210 kilómetros de Madrid.—El clima es bastante frío: las enfermedades más comunes son: en primavera, las estacionales, catarro-bronquiales, algunas pulmonías y anginas; en verano, gastro-entero-encefalitis; en otoño, intermitentes, y éstas y los romadizos, en invierno.—El terreno participa de llano y montuoso, es todo de secano y produce buenas cosechas de trigo, centeno, cebada, avena, garbanzos, guijas y otras legumbres; verduras, frutas, lino, cáñamo, cera, miel, maderas de construcción y leña; sabrosos pastos, con que se cría numeroso ganado lanar, cabrío, vacuno, caballar, mular y asnal; caza de perdices, conejos, liebres y aves de paso, y abundante pesca; particularmente, de exquisitas truchas.—La agricultura, la elaboración de las tan celebradas *mantequillas*, varios molinos harineros, tenerías, fábricas de cerveza, de sombreros y calzado, y otros muchos artes y oficios, constituyen principalmente su industria. El comercio se limita á la exportación del sobrante de frutos del país, ganados, lanas muy estimadas, maderas y productos industriales, é importación de aceite, vino, géneros ultramarinos y coloniales.

16. *Interior de la capital.* —Una cuarta parte de las casas, que componen la población, son de dos pisos; las restantes, de tres, cuatro y hasta cinco; todas, de buena distribución interior, repartidas en varias calles cómodas, limpias, bien empedradas, y algunas, con soportales, é interrumpidas por algunas plazas anchurosas, como la *Mayor*, de forma cuadrilonga, con 83'59 metros de longitud, por 41'10 de latitud; la del *Conde de Gomara*, en que descuella el gigantesco palacio de los condes de este título; la de *Teatinos*, de 66'87 metros de largo y 29'25 de ancho; la de *San Esteban*, de agradable aspecto, ya por sus buenos edificios, ya por la hermosa verja de hierro que presenta en el costado del Norte; y la de *Herradores*, bastante espaciosa y alegre, con elegantes construcciones, entre las que se distingue el palacio del marqués de la Vilueña.

17. *Edificios.*—Los más notables, que ofrece la población, son los dos siguientes:

1.° *Iglesia colegiata.*—Se encuentra situada al Este de la capital, inmediata al río Duero. Es un edificio sólido, de orden dórico, en forma de basílica, la cual puede considerarse compuesta de una sola nave, ancha y espaciosa, formada por intercolumnios que, desde el arranque de la capilla mayor, se compone de seis columnas

Digitized by Google

en su longitud, y cuatro, en su latitud; de las que parten los arcos y cordones para la formación de las bóvedas, que son sumamente sólidas, adornadas con molduras y otras labores. El templo tiene 52'66 metros de largo y 35'94 de ancho, sin incluir las capillas colaterales, idénticas en su construcción al resto de la iglesia, en cuyo centro se halla el coro, con buena sillería, y sobre él, un órgano regular. En el altar, que llaman del *trascoro*, se ve un cuadro de gran mérito, que representa el *Descendimiento*, debido al pincel de Ticiano; á la entrada del templo, sobre la izquierda, y á la altura de 1'67 metros, se halla el sepulcro de don Martín Sánchez, deán que fué de esta iglesia y capellán del rey Don Juan II; y en su magnífico claustro, otros muchos, en uno de los cuales se encuentra: un esqueleto, perfectamente conservado; debajo de la cabeza, una almohada de terciopelo carmesí, y, á corta distancia de este mismo sepulcro, una arquilla de nogal, que contenía un pergamino escrito, cuyo texto no se ha podido averiguar. Esta santa iglesia fué erigida en colegial por el obispo don Juan, segundo de este nombre, por los años de 1152.

2.° *Palacio del conde de Gomara.*—Es un edificio sólido, de orden dórico, el cual presenta, en su extremo oriental, una elevadísima torre de 8'36 metros de frente: hacia la cuarta parte de su elevación, arranca una cornisa, que gira á una galería, compuesta de 11 intercolumnios con escudos de armas, formando, de uno á otro, arcos de medio punto, que terminan en el pilastrón del segundo orden de balcones: sobre la cornisa de la galería, se eleva otra de 23 intercolumnios, de menos altura que los del anterior; distinguiéndose también en ellos escudos de armas, en la puerta principal, practicada en el costado del Mediodía, hay otro intercolumnio, con pedestal y cornisamento, de un exquisito trabajo, y, en el centro, dos escudos de armas, que custodian dos maceros de piedra de colosales dimensiones; sobre los escudos se levanta el busto de una mujer que, según se dice, representa á una señora de la casa; y, al final del edificio, en el extremo del Occidente, se eleva un arco de regular altura y amplitud, que describe una línea desigual. Entre las cosas notables que ofrece el interior de este palacio, merece citarse una espaciosa caballeriza, en la cual puede colocarse cómodamente un escuadrón.

18. *Estadística.* — La ciudad que nos ocupa, cuenta además: 6.111 habitantes, varias iglesias, conventos, fuentes públicas, establecimientos de beneficencia, teatro, sociedad económica, instituto, escuela normal, de instrucción primaria, la *casa de los Linares*, casa de armas, perteneciente á una nobleza especial, y deliciosos paseos, como el denominado del *Espolón*, situado al Oeste, con un vasto jardín en el centro, circuído de frondosos árboles. En las cercanías y á orillas del Duero, donde está la aldea de *Garray*, se descubren las famosas ruinas de la inmortal *Numancia*, terror del imperio romano: una breve inscripción, colocada sobre un modesto obelisco, recuerda la existencia de esta antigua ciudad, inmolada en aras de su patriotismo.

19. *Poblaciones.*—Las más populosas de la provincia llevan las denominaciones siguientes:—*Agreda*, situada sobre un peñasco, al pie del Moncayo, con 3.006 habitantes, dos palacios, fábricas de paños, aguas minerales y puente sobre el río Queiles.—*Burgo de Osma*, villa con catedral, buenos edificios, agradables paseos y 3.002 habitantes.—*Almazán*, situada á la izquierda del Duero, cerca de los altos de *Baraona*, con 2.775 almas, manufacturas de paños, notables murallas y puente sobre el mencionado río.—*Berlanga de Duero*, enclavada á 52 kilómetros Sudoeste de la capital de la provincia, sobre el Escalote, con 2.176 habitantes, iglesia parroquial, escuela primaria, hospital y fabricación de tejidos de lana. La población, destruída casi completamente durante las últimas guerras contra los moros, fué restaurada á principios del siglo XVII por orden de Don Alfonso I, rey de Aragón.—*San Esteban de Gormaz*, célebre por la victoria que en sus inmediaciones alcanzó Ordoño II contra los árabes, con puente sobre el Duero y 1.510 habitantes.—*Medinaceli*, villa situada en lo alto de un cerro, que bañan las aguas del Jalón, con 1.182 almas, y en la cual murió Almanzor.—*Osma*, ciudad episcopal, edificada en la falda de una loma, próxima á las ruinas de la antigua *Uxama*, separada de *El Burgo* del mismo nombre por el río Ucero, con 1.132 habitantes y seminario conciliar.—*Calatañazor*, villa, famosa por la derrota que sufrió Almanzor, en la batalla dada por los reyes confederados de León y Navarra y el conde de Castilla, con 626 habitantes.

Historia.—Algunos autores conceden á SORIA el alto honor, la gloria envidiable de haber formado parte de la insigne república numantina y de haber contribuído á la restauración de su capital ó *acrópolis*, después de su famosa destrucción por los romanos. Su mismo nombre SORIA, dicen, es un poderoso argumento en favor de su inaveriguable antigüedad; pues, no habiendo satisfecho ninguna de las explicaciones dadas hasta aquí acerca del particular, cabe atribuirle un origen celtíbero, no siendo desconocida su naturaleza en la primitiva nomenclatura geográfica de España. Con efecto; en Estrabón se llama *Oria* la capital denominante de los antiquísimos pueblos oretanos: para los más eruditivos intérpretes de los idiomas primitivos, *Oria* ó *Uria* significa *población;* y así lo acredita la constante aplicación que de él se hace. SORIA hubo de perecer con su capital, y su nombre se conservó tradicionalmente en sus ruinas. Este país quedó despoblado á los avances de Don Alfonso *el Católico*, el cual puso siempre todo su conato en dejar desierto lo que no podía hacer entrar en sus dominios. Cuando el aragonés Don Alfonso *el Batallador*, esposo de la reina Doña Urraca de Castilla, se afanaba en ganar las voluntades de los castellanos, dispuso la repoblación de SORIA, cuyo nombre habría prevalecido sobre el de Numancia, que más tarde hubo de ser disputado entre distintas localidades, no es, pues, de extrañar que recayese esta disposición en favor de nuestra ciudad, con olvido de su antigua *acrópolis*. SORIA, cuyo territorio pertenecía entonces, no á Aragón, como algunos suponen, sino á Castilla, obtuvo el privilegio de voto en Cortes; distinguiéndose su gente de armas en servicio de sus reyes, ya acudiendo á las guerras contra los moros, ya escudando el trono y las instituciones contra el empeño de los partidos, que con frecuencia trabajaban el país. En las turbulencias que se sucedieron durante la minoridad de Don Alfonso VIII, se señaló muy particularmente la lealtad de SORIA. En 1196, fueron taladas sus tierras por el rey de Navarra, el cual invadió á Castilla, ofendido por el recibimiento que se había hecho en Toledo al rey Don Alonso, después de la derrota de Alarcos. En 18 de Marzo de 1256, se otorgaron en SORIA dos escrituras, que contenían las condiciones del nombramiento de *emperador y rey de los romanos*, que hizo la república de Pisa en Don Alonso *el Sabio*. En 2 de Abril de 1303, otorgó el rey Don Fernando un privilegio, para que *los caballeros y escuderos sorianos* no pudiesen ser obligados á salir á campaña, *que no asistiese el rey, ó príncipe heredero*. En 1328, envió Don Alonso á esta ciudad á su gran canciller Garcilaso de la Vega para que tomase el mando de ella; y, como corriese la voz de que iba á hacer morir á muchos de los principales de la población, se amotinó ésta y, sorprendiéndole en el momento de estar oyendo misa en el monasterio de San Francisco, le asesinó á puñaladas con otros 24 señores que le acompañaban. El rey, al regresar luego de las fronteras de Aragón, donde había ido á entregar en matrimonio la mano de su hermana Leonor al monarca aragonés, pasó por SORIA para castigar severamente á los cómplices en la muerte de Garcilaso. En 1370, el rey Don Enrique hizo merced de esta ciudad al célebre Duguesclín, en recompensa de los servicios que le prestara hasta asegurarle en el trono de Castilla; y seis años después (1376), el mismo Duguesclín vendió á SORIA y demás pueblos que poseía en Castilla, á Don Enrique, por la suma de 260.000 doblas. En 1380, el rey Don Juan I celebró Cortes generales, en las que se concertaron los desposorios del infante Don Enrique con la in-

Digitized by Google

fanta de Portugal Doña Beatriz, que no se llevaron á efecto; se establecieron excelentes leyes, que fueron recopiladas en su mayor parte é introducidas en el *Ordenamiento del doctor Montalvo;* siendo notable la disposición relativa á que las mancebas de los clérigos (no las mujeres públicas, como algunos afirman) se distinguieron de las mujeres honestas por un *prendedero de paño bermejo, de tres dedos de ancho, puesto sobre el tocado.* En 1470 pertenecía nuestra ciudad al gran maestre de Alcántara, el cual, acudiendo á su hermano en demanda de auxilio contra los caballeros de la orden, que le negaban obediencia, se la dió en prenda por sus desembolsos hechos para el sostenimiento de las tropas; con cuyo motivo y previo beneplácito del rey, fué SORIA incorporada con los Estados de Alba. Más tarde, se revertió á la corona, y por largo tiempo no vuelve á sonar su nombre en la historia, por hechos que merezcan mencionarse, hasta principios del presente siglo. En la gloriosa lucha sostenida contra los franceses en 1808, se distinguió SORIA por su decisión y civismo, dando nombre á una de las juntas que más trabajaron por la independencia de la patria. El valiente patriota don José Joaquín Durán batalló denodadamente en defensa del territorio de SORIA, y la junta de esta denominación le hizo comandante general de su distrito. Los invasores establecieron su gobierno en esta ciudad; Durán, posesionado en Berlanga, supo, á pesar de sus escasas fuerzas, imponerse á Duvernet, gobernador de SORIA, en tales términos, que éste, no obstante hallarse al frente de 1.600 hombres de la guardia imperial, jamás se atrevió á atacarle, ni aun después de haber pedido auxilios al general Dorsenne, que se hallaba en Burgos. Durán permaneció tranquilo, engrosando y disciplinando sus fuerzas, sin dejar de molestar á los franceses, hasta que, en 18 de Marzo de 1812, instruído por un plano y las noticias que le facilitara el arquitecto don Dionisio Badiola, determinó poner sitio á la ciudad; siendo completamente infructuosos cuantos esfuerzos hicieron los franceses para impedirlo, los cuales se vieron forzados á replegarse al castillo con pérdidas considerables; recuperando la libertad muchos buenos españoles, que se hallaban encerrados en sus calabozos. Durán, como era natural, atendido el estado de la guerra, se vió obligado á evacuar pronto la ciudad, y la población tuvo que lamentar luego la muerte de los patriotas don Pedro Gordo, don José Ortiz Covarrubias, don Eulogio José Muro y don José Navas, vocales de la junta de Burgos, quienes, trasladados á SORIA, fueron fusilados por los franceses, y sus cadáveres, colgados de la horca. Además de estas horrorosas desgracias, los habitantes de la ciudad sufrieron las consecuencias de tan desastrosa é injustificada guerra, hasta que el territorio se vió definitivamente libre de los invasores. En los trastornos civiles que, desde entonces, han venido sucediéndose, la población, cuya reseña histórica terminamos, ha seguido dignamente la suerte común del país.

Personajes distinguidos.—SORIA es patria del célebre doctor don Juan Fernández de SORIA, médico del rey Don Enrique IV de Castilla, del doctor don Juan de Calderón, penitenciario de la iglesia de Toledo, quien dejó escrito un tomo en folio de varias resoluciones morales; de don Pedro Martínez, canciller del rey y obispo de Jaen; de Francisco Mosquera de Barrionuevo, autor de la *Numantina;* del bachiller don Pedro de Rúa y del marqués de Vadillo, don Francisco Antonio Salcedo, corregidor que fué de Madrid.

Heráldica.—El escudo de armas de nuestra lealísima é insigne ciudad ostenta, en campo plateado, un puente y una torre en medio; sobre ella, una cabeza coronada, y, al timbre, corona.

Soriano, na. Adjetivo. El natural de Soria y lo perteneciente á esta ciudad y provincia. Se usa también como sustantivo.

Sorites. Masculino. *Lógica.* Raciocinio compuesto de muchas proposiciones encadenadas, de modo que el predicado de la antecedente pasa á ser sujeto de la siguiente, hasta que en la conclusión se une el sujeto de la primera con el predicado de la última.

ETIMOLOGÍA. Griego σωρός *(sōrós)*, cúmulo; σωρείτης *(sōreítēs ó sōritēs)*, acumulación: latín, *sōrītes;* italiano y francés, *sorite;* catalán, *sorites.*

Sormigrar. Activo anticuado. SUMERGIR.

Sorna. Femenino. Espacio ó lentitud con que se hace alguna cosa. ‖ Metáfora. El disimulo y bellaquería con que se hace ó se dice alguna cosa con alguna tardanza voluntaria. ‖ *Germanía.* La noche.

ETIMOLOGÍA. 1. Céltico: kimry, *surnach, reñir;* córnico, *sorren,* estar de mal humor (DÍEZ); catalán, *sorna;* provenzal, *sorn;* francés antiguo, *sorne;* moderno, *sournois;* Poitevin, *sorgner;* italiano, *susornione.*

2. El provenzal *sorn* significa *noche,* que es el sentido que *sorna* tiene en la germanía.

Sornar. Neutro. *Germanía.* Dormir.

Sornavirón. Masculino. El golpe pronto y fuerte que se da á otro con la mano vuelta.

Soro. Adjetivo masculino. *Cetrería.* Se dice del halcón cogido antes de haber mudado la primera pluma.

Sorocéfalo, la. Adjetivo. *Botánica.* Género de plantas, familia de las proteas.

ETIMOLOGÍA. Griego *sōrós,* montón, y *kephalē,* cabeza: σωρός κεφαλή.

Soroche. Masculino. Mineral reluciente y quebradizo que suele tener alguna plata y puede reducirse á la clase de los negrillos. ‖ Americano, Enfermedad del pecho, que produce en las regiones muy elevadas de los Andes lo enrarecido del aire, de que suelen resentirse tanto los hombres como los animales después de algún trabajo ó ejercicio extraordinario.

Sorolla (GUILLÉN). Uno de los jefes más audaces con que contó, en 1521, la germanía de Valencia. En él puede decirse que se personificó la resistencia de los valencianos, al verse despojados de sus libertades. Sin embargo, cuando volvió Carlos V á España, llevaron los sublevados la peor parte, y SOROLLA fué preso y ajusticiado, terminando con él aquella memorable guerra nacional.

Soroque. Masculino. Piedra ó roca que sirve de matriz á los minerales.

Sóror. Femenino. SOR, por hermana entre las religiosas.

Sororiación. Femenino. Aumento de los pechos en la época de la pubertad.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏrŏriāre,* crecer los pechos, como si fueran dos hermanas; forma verbal de *sŏror,* hermana.

Sororiana. Adjetivo femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno. Horacio, después de haber dado muerte á su hermana, elevó un altar á *Juno.* SORORIANA.

ETIMOLOGÍA. *Sororiano.*

Sororianò (POTRO). *Antigüedades.* Lugar de Roma, consagrado á Juno, llamado así, porque allí había pasado Horacio bajo el yugo, para expiar la muerte de su hermana.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏrōrĭus,* de *sŏror,* hermana: *Sororium, tigillum,* lugar de Roma consagrado á Juno. (CICERÓN.)

Sororicida. Masculino. El que mata á su hermana.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŏrōrĭcīda,* de *sŏror,* hermana, y *cædĕre,* matar; francés, *sororicide.*

Sororicidio. Masculino. El asesinato de una hermana.

ETIMOLOGÍA. *Sororicida:* latín de las glosas, *sŏrōrĭcīdĭum.*

Sorosis. Femenino. *Botánica.* Fruto formado por la aglomeración de otros muchos.

ETIMOLOGÍA. Griego σωρός *(sōrós),* cúmulo.

Sorprendedor, ra. Masculino y femenino. El que sorprende.

Sorprendente. Participio activo de sorprender. Que sorprende.

ETIMOLOGÍA. *Sorprender:* catalán, *sorprendent;* francés, *surprenant;* italiano, *sorprendente.*

Sorprender. Activo. Ejecutar alguna acción silenciosamente y con cautela. Se usa especialmente en la guerra. ‖ Coger de repente alguna especie al ánimo, conmoviéndolo con la novedad ó suspendiéndolo. Se usa también como recíproco y como neutro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper,* sobre, y *prendĕre,* prender, apoderarse; italiano, *sorprendere;* francés del siglo XII, *sosprendre;* moderno, *surprendre;* provenzal, *sosprendre, sorprendre, sobreprendre;* catalán, *sorpéndrer.*

Digitized by Google

Sorprendible. Adjetivo. Que se puede sorprender fácilmente.

Sorprendido, da. Participio pasivo de sorprender.

ETIMOLOGÍA *Sorprender:* catalán, *sorprés, a;* francés, *surpris, ise;* italiano, *sorpreso.*

Sorprendimiento. Masculino. SORPRESA.

Sorpresa. Femenino. La toma ó presa que se hace de alguna cosa súbitamente y sin que lo esperase el contrario. Dícese regularmente de las plazas de armas. ‖ Metáfora. Movimiento repentino del ánimo, producido por algún objeto externo, ó noticia inesperada, tomada ordinariamente en mala parte.

ETIMOLOGÍA. *Sorprender:* bajo latín, *surprisia,* en Du Cange; italiano, *sorpresa;* francés, *surprise;* catalán, *sorpresa.*

Sorra. Femenino. La arena gruesa que se echa por lastre en las embarcaciones. ‖ Provincial. La ijada del atún.

ETIMOLOGÍA 1. *Saburra:* catalán, *sorra.*

2. Escrita hace años la anterior etimología, hallamos el siguiente texto:

«Covarrubias dice se dijo cuasi *saburra.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sorrabar. Activo anticuado. «Lo mismo que derrabar ó cortar el rabo á algún animal.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)* ‖ Anticuado. Asir del rabo á una bestia para levantarla.

Sorregable. Adjetivo. Que se puede sorregar.

Sorregar. Activo. Regar ó humedecer un bancal el agua que se pasa del inmediato que se está regando, ó de la reguera.

Sorrenda. Adverbio de lugar anticuado. Abajo, inferiormente.

Sorrendar. Activo anticuado. Pasar ó tomar la rienda.

Sorrento. Masculino. *Geografía é historia.* Ciudad del reino de Italia, provincia y á 25 kilómetros Sursudeste del reino de Nápoles, en la costa Sur del golfo de dicha ciudad, con 5.502 habitantes. Es arzobispado y tiene una magnífica catedral, ruinas antiguas, preciosas grutas y sitios deliciosos. SORRENTO fué fundada por los habitantes de Cumas y llegó á ser colonia imperial en tiempos de Augusto; por entonces tuvo fábricas, muy nombradas, de vasos de arcilla para el vino. SORRENTO sufrió mucho en la terrible erupción del Vesubio, acaecida el año 79 de Jesucristo. Fué patria del Tasso y aun quedan vestigios de la casa que habitó el ilustre vate.

ETIMOLOGÍA. Latín *Surrentum,* romanceado en el italiano *Sorrento.*

Sorrero, ra. Adjetivo. ZORRERO, pesado en navegar.

Sorriego. Masculino. El agua y humedad que se trasmina á una haza de la regadera, ó de otra haza ya regada.

ETIMOLOGÍA *Sub,* bajo, y *riego.*

Sorrienda. Adverbio de lugar anticuado. SORRENDA.

Sorro, rra. Adjetivo anticuado. Honrado, largo ó cano.

Sorroculo. Masculino. *Zoología.* Especie de serpiente que se encuentra en el Brasil.

Sorrostrada. Femenino anticuado. Castigo, afrenta. ‖ Anticuado. Mal, daño, calamidad.

Sorteable. Adjetivo. Que se puede sortear.

Sorteado, da. Participio pasivo de sortear.

ETIMOLOGÍA. Latín *sortītus,* participio pasivo de *sortīri,* forma deponente del antiguo *sortīre,* sortear: francés, *sorti;* italiano, *sortito;* catalán, *sortejat, da.*

Sorteador. Masculino. El que dispone ó echa las suertes. ‖ El que lidia los toros con habilidad, especialmente á pie y de capa.

ETIMOLOGÍA. *Sortear:* latín, *sortītor,* forma activa de *sortītĭo,* la acción de sortear; catalán, *sortejador.*

Sorteamiento. Masculino. SORTEO.

Sortear. Activo. Echar suertes sobre alguna cosa. ‖ Metáfora. Lidiar á pie y hacer suertes á los toros.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sortejar;* francés, *sortir;* italiano, *sortire sorteggiare;* del latín *sortīri,* forma verbal de *sors, sortis,* la suerte.

Sorteiro. Masculino anticuado. ADIVINO.

Sorteo. Masculino. La acción de sortear. Practícase regularmente escribiendo en cedulitas los nombres de las personas que tienen acción á la cosa, ó están sujetas á la carga que se sortea.

ETIMOLOGÍA. *Sortear:* latín, *sortītĭo,* forma sustantiva abstracta de *sortītus,* sorteado; catalán, *sorteig.*

Sortería. Femenino anticuado. SORTILEGIO.

Sortero. Masculino anticuado. AGORERO, ADIVINO.

Sorteya. Femenino anticuado. SORTIJA.

Sortija. Femenino. Anillo pequeño de oro, plata ú otro metal, que se trae en los dedos para adorno ó para memoria de alguna cosa. ‖ El anillo, regularmente de metal, algo mayor que la SORTIJA, que se pone en los dedos, el cual sirve para varios usos; como para correr las cortinas en alguna varilla de hierro ó para otro objeto. ‖ Metáfora. El bucle que natural ó artificiosamente suele hacer el cabello. ‖ Plural. Provincial Andalucía. Los arcos de los cubos ó mazas de todo género de carro. ‖ CORRER SORTIJA. Fiesta de á caballo, que se ejecuta poniendo una SORTIJA de hierro como de una pulgada de diámetro, la cual está encajada en otro hierro, de donde se puede sacar con facilidad, y éste pende de una cuerda ó palo tres ó cuatro varas de alto del suelo; y los caballeros ó personas que la corren, tomando la debida distancia, á carrera se encaminan á ella, y el que con la lanza se la lleva, encajándola en ella, consigue la gloria de más diestro y afortunado.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sortija.*—«Covarrubias dice se dijo cuasi *Tortija,* porque se revuelve en sí misma.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sortijilla, ta. Femenino diminutivo de sortija.

Sortijón. Masculino aumentativo de sortija.

Sortijuela. Femenino diminutivo de sortija.

Sortila. Femenino anticuado. SORTIJA.

Sortilegio. Masculino. La adivinación que se hace por suertes supersticiosas.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sortilegi;* francés, *sortilège;* italiano, *sortilegio,* forma sustantiva abstracta de *sortílego.*

Sortilego, ga. Masculino y femenino. El que adivina ó pronostica alguna cosa por medio de suertes supersticiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sortĭlĕgus,* de *sort, sortis,* la suerte, y *legĕre,* leer; «leer el porvenir, el hado:» italiano, *sortilego;* catalán, *sortílech.*

Sentido etimológico.—SORTÍLEGO significa al pie de la letra: «el que adivina la suerte,» por cuya razón el latín *sortĭlĕgus* quiere decir profético.

Sortilla. Femenino anticuado. SORTIJA.

Sortiya. Femenino anticuado. SORTIJA.

Sortorero. Masculino anticuado. ADIVINO.

Sosa. Femenino. *Botánica.* Hierba silvestre que sólo se cría en los saladares. Es una mata que parece árbol pequeño con muchas ramitas, que á su tiempo se siegan y dejan secar del mismo modo que la barrilla, y sirve lo mismo que ella para hacer el jabón y el vidrio. ‖ La piedra hecha de la hierba de este nombre ya quemada, que es la que sirve para fabricar el vidrio. ‖ *Química.* Oxido de sosio ó sodio, base salificable, eflorescente al aire.

ETIMOLOGÍA. *Soda.*

Sosacador, ra. Masculino y femenino anticuado. SONSACADOR.

Sosacamiento. Masculino anticuado. SONSACAMIENTO.

Sosacar. Activo anticuado. SONSACAR.

Sosaco. Masculino anticuado. Invención, ingenio.

Sosamente. Adverbio de modo. Con sosería.

ETIMOLOGÍA. *Sosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Sosañar. Activo anticuado. Mofar, burlar.

ETIMOLOGÍA. *Sub,* bajo, y *saña.*

Sosaño. Masculino. Mofa ó burla. ‖ Anticuado. Suspendido.

Sosedecho, cha. Adjetivo anticuado. SUSODICHO.

Sosegable. Adjetivo. Que se puede sosegar.

Sosegadamente. Adverbio de modo. Sin alteración ó inquietud.

ETIMOLOGÍA. *Sosegada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sossegadament.*

Digitized by Google

Sosegadísimo, ma. Adjetivo superlativo de sosegado.

Sosegado, da. Adjetivo. Quieto, pacífico naturalmente ó por su genio.

ETIMOLOGÍA. *Sosegar:* catalán, *sossegat, da.*

Sosegador, ra. Masculino y femenino. El que sosiega.

ETIMOLOGÍA. *Sosegar:* catalán, *sossegador, a.*

Sosegar. Activo. Aplacar, pacificar, aquietar. ‖ Metáfora. Aquietar las alteraciones del ánimo, mitigar las turbaciones y movimientos é ímpetu de la cólera é ira. ‖ Anticuado. Pactar ó asegurar alguna cosa. ‖ Neutro. Descansar, reposar, aquietarse ó cesar la turbación ó movimiento. Se usa muchas veces como recíproco, y se dice de las cosas físicas é inmateriales. ‖ Dormir ó reposar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *sedāre*, aplacarse: catalán, *sossegar.*

Soseria. Femenino. Insulsez, falta de gracia y de viveza. ‖ El dicho ó acción insulsa y sin gracia.

Sosiano. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Apolo, cuya estatua fué llevada de Seleucia á Roma por un tal *Sosiux*, gobernador de Siria, cuyo nombre tomó.

Sosiego. Masculino. Quietud, tranquilidad ó serenidad.

ETIMOLOGÍA. *Sosegar:* catalán antiguo, *sossech;* moderno. *sossego.*

Sosio. Masculino. *Química.* Metal que se extrae de la sosa, blando como la cera, y se descompone á la temperatura ordinaria.

Sosipolis. Masculino. *Mitología.* Dios de los eleanos, representado bajo la figura de un niño. ‖ Sobrenombre de Júpiter.

Soslayar. Activo. Hacer alguna cosa al soslayo ú oblicuamente.

Soslayo. Masculino. Voz que sólo tiene uso en los modos adverbiales al SOSLAYO ó de SOSLAYO, que valen OBLICUAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *layo*, corrupción de *lado: sub-layo, soslayo, soslado; bajo-lado,* ladeadamente, á través.

Soso, sa. Adjetivo. Lo que no tiene sal, ó tiene poca; desabrido y casi insulso del todo. ‖ Metáfora. La persona que carece de gracia y viveza en acciones y palabras.

Sosón. Masculino. *Botánica.* Planta de la cual se saca sosa.

Sospecha. Femenino. Aprensión, recelo de alguna cosa desfavorable, fundado en alguna conjetura ó indicio. ‖ *Germanía.* El mesón.

ETIMOLOGÍA. *Sospechar:* latín, *suspĭcĭo;* italiano, *sospezione;* francés del siglo XII, *sopeçon:* XIII, *souspechon, soupeçon:* moderno, *soupçon, suspicion;* provenzal, *sospeisso;* catalán, *suspita.*

SINONIMIA. *Sospecha, recelo.* Se *sospecha* el bien ó el mal; se *recela* el mal, y no el bien. Una mujer tiene *sospecha* de estar embarazada, y *recelo* de malparir.

La *sospechâ* supone reflexión, el *recelo*, temor ó miedo. Un niño no *sospecha* nada, porque le falta la reflexión, que debe servir de fundamento á su *sospecha;* pero *recela*, porque para esto le basta el miedo. Por la misma razón no se dice de un irracional que *sospecha*, y se dice que *recela.* (HUERTA.)

Sospecha (CÁLIZ DE). *Historia.* Prueba á la cual los cristianos de Alemania, en los primeros siglos de la Iglesia, sometían á las mujeres sospechosas de infidelidad. Consistía esta prueba en hacerles beber cierto brebaje que, solamente en el caso de ser culpables, debía producirles dolores horrorosos.

Sospechado, da. Participio pasivo de sospechar,

ETIMOLOGÍA. *Sospechar:* latín, *suspectus*, participio pasivo de *suspĭcĕre;* catalán antiguo, *suspitat, da;* francés, *soupçonné.*

Sospechador, ra. Masculino. El que sospecha.

ETIMOLOGÍA. *Sospechar:* francés, *soupçonneur.*

Sospechar. Activo. Formar ó tener sospecha sobre alguna cosa, con fundamento ó sin él.

ETIMOLOGÍA. Latín *suspĭcĕre*, mirar á lo alto, recelarse; de *sursum*, arriba, y *spĕcĭo*, yo miro: italiano, *sospettare;* francés del siglo XIII, *souspeçonner;* moderno, *soupçonner;* provenzal, *sospeisonar;* catalán, *suspitar, sospitar.*

Sospechilla. Femenino diminutivo de sospecha.

Sospechosamente. Adverbio de modo. Dudosamente, con sospecha.

ETIMOLOGÍA. *Sospechosa* y el sufijo adverbial *mente.*

Sospechosísimo, ma. Adjetivo superlativo de sospechoso.

Sospechoso, sa. Adjetivo. Lo que da algún fundamento ó motivo para sospechar ó hacer mal juicio de las acciones de alguno y de otras cosas.

ETIMOLOGÍA. *Sospecha:* latín, *suspĭcĭōsus*, forma adjetiva de *suspĭcĭo*, sospecha; catalán antiguo, *suspitós, a;* francés, *soupçonneux;* italiano, *sospettoso.*

Sospés. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Juno, de Diana, de Minerva, etc. También se las llama *Sóspita.*

ETIMOLOGÍA. Latín *sospes*, salvo, feliz, próspero, del griego σώω *(sōō)*, yo salvo, yo custodio.

Sentido etimológico.—SOSPÉS ó SOSPĬTA quiere decir custodio, equivalente á nuestro *Angel de la Guarda.*

Sospesable. Adjetivo. Que se puede sospesar.

Sospesar. Activo. Levantar alguna cosa, haciéndola perder tierra.

ETIMOLOGÍA. *Sub-pesar*, pesar por abajo; esto es, suspendiendo; catalán, *sospesar, sospesador, sospesament.*

Sospezoso, sa. Adjetivo anticuado. SOSPECHOSO.

Sospirar. Neutro anticuado. SUSPIRAR.

Sospiro. Masculino anticuado. SUSPIRO.

Sosquín. Masculino. El golpe que se da por un lado cautelosamente ó á traición.

Sostén. Masculino. El acto ó acción de sostener, ó aquello con que se sostiene. ‖ *Marina.* La firmeza ó rectitud de la nave cuando va á la vela por causa de la mucha eslora.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* italiano, *sostegno (sosteño);* francés antiguo, *soustenance;* moderno, *soutien.*

Sostenedor, ra. Masculino y femenino. El que mantiene y sostiene alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* catalán, *sostenidor;* italiano, *sostenitore.*

Sostener. Activo. Sustentar y mantener alguna cosa. Se usa en lo físico y moral, y también como recíproco. ‖ Sustentar ó defender alguna proposición. ‖ Metáfora. Sufrir, tolerar; como: SOSTENER los trabajos. ‖ Dar á alguno lo necesario para su manutención. ‖ Recíproco. Mantenerse firme sin caer, ó procurar no caer cuando se está en riesgo.

ETIMOLOGÍA 1. Provenzal, *sostener;* catalán, *sostenir;* burguiñón, *sôtenir;* francés del siglo X, *sostendre, sustenir;* moderno. *soutenir;* italiano, *sostenere*, del latín *sustĭnēre*, compuesto de *sūsum*, hacia arriba, y *tenēre*, tener; «tener hacia arriba.»

2. Littré ve en el prefijo *sus*, de *sustĭnēre*, la forma *subtus*, bajo, lo cual es un error.

3. La forma etimológica del verbo latino representa: *sūsum-tĕnēre, sustĕnēre, sustĭnēre*, tener levantando.

Sostenible. Adjetivo. Que puede ó debe sostenerse. ‖ Susceptible de serlo, en cuyo sentido se dice con mucha frecuencia: «tal ó cual argumento no es SOSTENIBLE.»

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* italiano, *sostenible;* francés, *soutenable.*

Sostenido. Masculino. *Música.* SUSTENIDO.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* latín, *sustentus*, participio pasivo de *sustĭnēre*, sostener; catalán, *sostenido* (música); francés, *soutenu;* italiano, *sostenuto.*

Sostenido, da. Participio pasivo de sostener.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* catalán, *sostingut, da;* francés, *soutenu;* italiano, *sostenuto.*

Sosteniente. Participio activo de sostener. El que sostiene.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* latín, *sustĭnens, sustĭnentis*, participio de presente de *sustĭnēre*, sostener.

Sostenimiento. Masculino. La acción y efecto de sostener. ‖ MANTENIMIENTO ó sustento.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* catalán, *sostenimenl;* italiano, *sostenimento.*

Sostentar. Activo anticuado. GUERREAR.

Sostimiento. Masculino anticuado. SUSTENTO.

Sostituir. Activo. SUSTITUIR.

Sostituto, ta. Participio pasivo irregular anticuado de sostituir. ‖ Anticuado. SUSTITUTO.

Sota. Femenino. La tercera figura que tienen los naipes, la cual representa el infante ó soldado. ‖ Se usa en composición para significar el subalterno inmediato ó sustituto en algunos oficios; como SOTACABALLERIZO.

Digitized by Google

SOTACOCHERO, SOTACÓMITRE, etc. Suele usarse esta voz sola diciendo el SOTA. || Preposición anticuada. Debajo, bajo de.

ETIMOLOGÍA. 1. *So:* latín, *subtus*, forma de *sub*, bajo; catalán, *sota;* italiano, *sota*, elemento de composición.

2. «Díjose de la voz italiana *soto*, que vale debajo, porque va después de las figuras de rey y caballo, que le son superiores.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Reseña.—SOTA, SOTO. Equivale á *sub*, *subter*, y significa *debajo, bajo de*, como en *sota-coro*, *sota-ministro* ó *soto-ministro*. (MONLAU.)

Sotabanco. Masculino. *Arquitectura*. Una moldura con resalte que se fabrica sobre la cornisa, para que reciba los arcos de la bóveda y arrancando desde ella, sobresalgan y se vean enteramente los semicírculos ó medias esferas. Común y regularmente se llama BANCO, por la formación y figura que tiene. || En casas de moderna construcción, piso sobrepuesto al tejado.

ETIMOLOGÍA. *Sota* y *banco:* «debajo del banco;» catalán, *sotabanch*.

Sotabasa. Femenino anticuado. *Arquitectura*. El plinto, zócalo, etc., en que estriba la basa.

Sotacaballerizo. Masculino. El jefe de la caballeriza inmediato al caballerizo mayor.

Sotacochero. Masculino. El cochero de las mulas ó caballos delanteros, ó el que suple por el cochero mayor.

ETIMOLOGÍA. *Sota* y *cochero:* catalán, *sotacotxero*.

Sotacola. Femenino. Ataharre ó gurupera.

Sotacómitre. Masculino. Segundo cómitre, el que hacía de cómitre en las galeras en ausencia del primero.

Sotacoro. Masculino. La pieza que está debajo del coro alto.

Sotadurmiente. Masculino. El tablón que se halla en contacto con el durmiente por su parte inferior.

Sotalcaide. Masculino. Segundo alcaide.

Sotalugo. Masculino. El segundo arco con que se aprietan los extremos ó tiestas de los toneles ó barriles.

Sotaministro. Masculino. SOTOMINISTRO.

Sotamontero. Masculino. El que suple las veces del montero mayor.

Sotana. Femenino. Vestidura talar que traen los eclesiásticos debajo del manteo. || Metafórico y familiar. La zurra que se da á alguno.

ETIMOLOGÍA. 1. Catalán, *sotana;* burguiñón, *sôtane;* francés, *soutane;* italiano, *sottana;* bajo latín, *subtānĕum*, *subtāna;* del latín *subtus*, forma de *sub*, bajo.

2. Es poco probable la opinión de la Academia de 1726, quien le atribuye un origen hebreo.

Sotaneador, ra. Masculino. El que sotanea.

Sotanear. Activo familiar. Dar una sutana, zurra ó reprensión áspera.

Sotani. Masculino. Especie de zagalejo corto y sin pliegues.

ETIMOLOGÍA. *Sotana*.

Sotanilla. Femenino diminutivo de sotana.

ETIMOLOGÍA. *Sotana:* catalán, *sotaneta*.

Reseña.—«Se llama el traje privativo de los colegiales en las ciudades en que no hay corte, chancillería ó audiencia Compónese de la vestidura que propiamente se llama *sotanilla*, que se reduce á una capa al modo de las de golilla, pero es todo de bayeta negra, sombrero forrado en tafetán y pretina. Se trae hasta la cintura, ajustada al cuerpo, como una ropilla, con su cuello estrecho y mangas ajustadas. De la pretina abajo es como un tonelete que llega á la pantorrilla. En algunas comunidades usan las mangas anchas con franjas de seda.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sótano. Masculino. Pieza subterránea y embovedada que hace parte de un edificio.

Sotar. Neutro anticuado. Saltar, bailar. || Anticuado. ALEGRARSE.

Sotaventarse. Recíproco. *Marina*. Perder una ó muchas embarcaciones el barlovento respecto de un punto cualquiera.

ETIMOLOGÍA. *Sotavento*: catalán, *sotaventar*.

Sotavento. Masculino. *Marina*. El costado del navío opuesto á la parte por donde da el viento, la cual se llama BARLOVENTO.

ETIMOLOGÍA. *Sota*, bajo, y *viento*, «debajo del viento:» catalán, *sotavent;* francés, *le dessous du vent;* italiano, *sottovento*.

Sotechado. Masculino. Lugar cubierto con techo.

ETIMOLOGÍA. *Subtechado*, forma adjetiva de *tectus*, techo.

Soteleza. Femenino anticuado. SUTILEZA.

Soteño, ña. Adjetivo. Lo que se cría en sotos.

Soterrable. Adjetivo Que se puede soterrar.

Soterrado, da. Participio pasivo de soterrar.

ETIMOLOGÍA. *Soterrar:* catalán, *soterrat, da*.

Soterrador, ra. Masculino. El que soterra.

ETIMOLOGÍA. *Soterrar:* catalán, *soterrador*.

Soterramiento. Masculino anticuado. ENTIERRO.

ETIMOLOGÍA. *Soterrar:* catalán, *soterrament*.

Soterráneo, nea. Adjetivo. SUBTERRÁNEO.

Soterrano. Masculino anticuado. SUBTERRÁNEO.

Soterraño, ña. Adjetivo. SUBTERRÁNEO. || Masculino. SUBTERRÁNEO.

Soterrar. Activo. Enterrar, poner alguna cosa debajo de tierra. || Metáfora. Esconder ó guardar alguna cosa de modo que no parezca.

ETIMOLOGÍA. *Sub-terrar; sub*, bajo, y *terrar*, tema verbal de tierra: catalán, *soterrar*.

Sotil. Adjetivo anticuado. SUTIL.

Sotileza. Femenino anticuado. SUTILEZA.

Sotilezar. Activo y neutro anticuado. SUTILIZAR.

Sotilizar. Activo y neutro anticuado. SUTILIZAR.

Sotilmientre. Adverbio de modo anticuado. SUTILMENTE.

Sotillo. Masculino diminutivo de soto.

Soto. Masculino. El sitio que en las riberas ó vegas está poblado de árboles y arbustos. || Sitio poblado de malezas, matas y árboles. || Preposición. DEBAJO, y sólo se usa en composición. || BATIR EL SOTO. Frase. BATIR EL MONTE.

ETIMOLOGÍA. 1. «Covarrubias dice que algunos quieren traiga su origen de la palabra *satus*, que vale bosque, y otros, de *seto*, porque suele estar cercado.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

2. Puede representar *subtus*, bajo.

Soto (FERNANDO DE). Navegante y aventurero español del siglo XVI, natural de Villanueva de la Serena (Badajoz). Acompañó á Pizarro al Perú y emprendió una expedición á la Florida, con autorización de Carlos V, que le nombró gobernador de Cuba, y en la cual murió en 1552. Baneroft ha trazado un cuadro interesante de sus exploraciones, en su *Historia de los Estados Unidos*.

Soto (PEDRO). Religioso dominico español, que nació en Córdoba en 1500 y murió en 1563. Su reputación de consumado teólogo le valió ser elegido confesor de Carlos V. Acompañó á Felipe II á Inglaterra y restableció en aquel país, por orden de la reina María, la enseñanza de la fe católica en las universidades de Cambridge y Oxford.

Sotominístro. Masculino. Los jesuitas llaman así al coadjutor, que es el principal ó superior de los que tienen á su cuidado la cocina, despensa y demás oficinas dependientes de ella, porque están inmediatamente en ellas en lugar del ministro de la casa ó colegio.

Sotrozo. Masculino. *Artillería*. El hierro que se mete en los extremos de los ejes de las cureñas de la artillería para asegurar las ruedas.

Sotuer. Masculino. *Blasón*. Pieza honorable que ocupa el tercio del escudo, y su forma es como si se compusiera de la banda y de la barra cruzadas. Se llama comunmente aspa ó cruz de san Andrés.

ETIMOLOGÍA. Francés *sautoir*, pieza del arnés que servía de estribo para saltar sobre el caballo, bajo latín, *saltatōrĭa*, del latín *saltāre*, saltar. Hoy significa la figura representada por dos ó más objetos, dispuestos de tal suerte que imiten la cruz de san Andrés. (X)

Sou. Pronombre posesivo anticuado. SU.

Sourcil. Masculino. *Historia*. SOURCILES *rojos* es el nombre de una fracción que figura en las revueltas de la

Digitized by Google

China, desde el año 23 al año 30 de nuestra era.

Sourpanakha. SURPANAKHA.

Soutzo (ALEJANDRO). Célebre poeta de la Grecia moderna, que nació en Constantinopla al principio del siglo XIX y murió en 1863. Empezó á darse á conocer en las letras hacia el año de 1824 con la publicación de algunas sátiras, que suscitaron contra él las más encarnizadas animadversiones. Obligado á abandonar la Grecia, se trasladó á París, donde publicó, en 1829, una *Historia de la revolución griega*. De vuelta á su país, bajo la administración de Capo de Istria, no cesó de poner su fecundidad poética al servicio de los partidos políticos, fundando varias publicaciones periódicas para dar á luz sus versos. Además de esta poesía militante, escribió algunas obras dramáticas de escaso mérito, una novela en prosa, titulada: *El desterrado*, y dos poemas épicos, que dejó sin concluir, titulados: *El viajero*, y la *Grecia combatiendo á los turcos*. Retirado á Odessa durante la lucha entre Francia é Inglaterra contra Rusia (1854-56), compuso, con el título de la *Guerra de Oriente*, otro poema en honor del ejército ruso.

Souriazavarni. SURIAZAVARNI.

Sourya. SURYA.

Soutra. SUTRA.

Soutradhara. SUTRADHARA.

Soveridado, da. Adjetivo anticuado. Ofendido, agraviado.

Soya. Femenino anticuado. SOGA.

Sozcomendador. Masculino anticuado. SUBCOMENDADOR.

Sozprior. Masculino anticuado. SUPRIOR.

Sozula. Femenino. *Geografía antigua*. Ciudad de la Cirenaica, al Noroeste de Cirene, en el mar Interior. Hoy es *Marza-Souza*.

S. P. Abreviatura de *Santo Padre*, título de los papas.

Spahis. Masculino plural. *Historia*. En Turquía, el cuerpo de los SPAHIS fué instituído por Amurat I; se dividía en dos clases y tenía por armas especiales el sable y la jabalina; pero desde el nuevo sistema militar, introducido por Selim III, se disciplinó á la europea, como el resto de las tropas turcas. En la Argelia se da el mismo nombre á un cuerpo de caballería, que está al servicio de Francia, dividido en *regulares* é *irregulares:* los primeros, están constantemente regimentados, y son en su mayor parte indígenas equipados á estilo del país; los otros, reclutados entre los indígenas, los colonos europeos y los miembros de diversas tribus suizas, no están obligados á servir sino cuando son llamados á las armas. Todos están mandados por oficiales franceses. Los SPAHIS están organizados á la europea desde 1820, en número de 11.000 hombres.

ETIMOLOGÍA. Persa *spahis*, y mejor, *sipahis*, caballeros.

Spartea. Femenino. *Tiempos heróicos*. Hija de Júpiter y de la ninfa Himalia.

Spartón. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hermano de Foronoe, que, según algunos autores, dió su nombre á *Esparta*.

Spartos. Masculino plural. *Tiempos heróicos*. Nombre de los guerreros que nacieron de los dientes del dragón sembrados por Cadmo.

Sperchius. Masculino. *Mitología*. Dios-río, esposo de Polidora y padre de Menesitio. ‖ *Geografía antigua*. Río de Tesalia, al Sur, afluente al golfo Maliaco.

Spes. Femenino. *Mitología*. Personificación de la esperanza, entre los antiguos romanos.

Spínola (AMBROSIO, *marqués de*). Célebre general al servicio de España, que nació en Génova en 1571 y murió en 1630. Tenía 30 años cuando entró al servicio del rey de España, después de haber aumentado, traficando en Levante, la fortuna que había heredado de su familia y que empleó en su mayor parte en levantar tropas y proveer al sueldo de sus soldados, dando así al rey de España medios de continuar la guerra contra Irlanda y los Países Bajos. En ella luchó felizmente contra el famoso Guillermo de Nassau; se apoderó de Ostende en 1604, después de tres años de sitio, y estaba á punto de alcanzar la sumisión de los rebeldes cuando la corte de Madrid firmó, sin consultarle, la tregua que consolidó la nueva república. Renovada, sin embargo, la guerra en 1611, y nombrado SPÍNOLA comandante general de las tropas, tomó la plaza de Breda, poniendo con esta hazaña el sello á su reputación militar. Las intrigas de la corte le sacaron del ejército en 1627 y le obligaron á ir al socorro del duque de Saboya, consiguiendo algunos triunfos; pero, habiendo llegado á persuadirse de que los ministros de Felipe IV, á quienes inútilmente pedía refuerzos, habían decidido abandonarle á su suerte para desprestigiarle con motivo de sus derrotas, concibió un pesar violento, que le arrastró al sepulcro, hallándose en Castelnuovo de Scribia. Tuvo un hermano, llamado Federico, que sirvió también con mucha pericia en las escuadras de Felipe III, y llegó á ser gran Almirante de España.

Spio. Femenino. *Mitología*. Una de las nereidas, entre los griegos.

1. Spira. Femenino. *Politeísmo*. Coro de los ministros de Baco.

2. Spira y Espira. Femenino. *Conquiliología*. Parte de ciertas conchas, formada por la vuelta que dan sobre sí mismas.

ETIMOLOGÍA. *Espira*.

3. Spira. Masculino. *Geografía*. Río de Baviera, que nace en los Vosgos; corre al Este y muere en el Rhin, después de un curso de 60 kilómetros.

4. Spira. Femenino. *Geografía*. Ciudad de Baviera.

1. Es la capital del círculo del Rhin, sobre el *Spira*, con 9.000 habitantes.

2. *Historia.*—En tiempo de Enrique IV, SPIRA llegó á ser ciudad imperial y residencia de los obispos. En 1350, la cámara imperial fué transferida á Francfort y allí residió hasta 1688. En 1529, Carlos V celebró allí la famosa *Dieta de* SPIRA, donde renovó, contra Lutero, Carlostadt, Muncer y sus sectarios, la proscripción lanzada en Worms. SPIRA, destruída por los franceses en 1689, volvió, aunque lentamente, á levantarse de sus ruinas. En 1792, Custino la ocupó. Tomada varias veces en la época de la Revolución, fué, por fin, reunida á Francia en 1796, y hasta 1814 formó parte del departamento del *Monte-Tonnerre*.

Spirarca. Masculino. *Antigüedades romanas*. Jefe de una *spira* ó de un coro báquico. Esta voz, según la mayor parte de los críticos, jamás ha designado un grado militar.

ETIMOLOGÍA. Griego σπειράρχης *(speirárchēs):* latín, *spīrārches*, el que conduce un coro. *(Inscripciones.)*

Spleen. Masculino. ESPLIN. ‖ *Neologismo*. Especie de consunción, enfermedad mental ocasionada por la melancolía, cuyo asiento se cree ser el hígado, así como también de la alegría y de la cólera.

ETIMOLOGÍA. Inglés *spleen*, con el mismo significado, derivado del latín *splen, splenis*, y éste, á su vez del griego σπλήν *(splén)*, el hígado.

Spodios. Adjetivo masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Apolo, que tenía en Tebas un altar construído con cenizas de las víctimas.

ETIMOLOGÍA. Griego σποδίος *(spodíos)*, de σποδός *(spodós)*, ceniza.

Spola. Femenino anticuado. ESPUELA.

Spoliario ú Espoliario. Masculino. *Antigüedades*. Cámara practicada en las substrucciones de los circos y anfiteatros de los antiguos romanos, cerca de la *arena*. Era el sitio donde se daba muerte á los gladiadores y bestiarios que estaban gravemente heridos y que no ofrecían esperanza alguna de salvación.

ETIMOLOGÍA. Latín *spŏliārĭum*, con el mismo significado. (PLINIO.)

Spondaule. Masculino. *Antigüedades*. El que tocaba, entre los griegos, una flauta doble, mientras se hacían las libaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego σπονδή *(spondè)*, libación, y αὐλη *(aúlē)*, flauta.

Spondaulias. Femenino plural. *Antigüedades*. Aires de flauta ejecutados por el spondaule.

Sponde. Femenino. *Mitología*. Personificación de la libación, entre los griegos. ‖ La séptima hora del día, consagrada á las libaciones.

ETIMOLOGÍA. Griego σπονδή *(spondè)*, libación.

Spondius. Masculino. *Mitología*. Sobrenombre que los griegos daban á Apolo, protector de los contratos que se celebraban haciendo libaciones.

ETIMOLOGÍA. *Sponde*.

Digitized by Google

Sport. Masculino. *Neologismo.* Palabra inglesa, que significa juego, diversión, y que se aplica principalmente á la de la caza.

Spórtula. Femenino. *Historia.* Distribucion de víveres ó monedas que, entre los antiguos romanos, se hacía, en nombre de los patronos ricos, á los clientes pobres, que iban á visitarlos por la mañana. Este nombre es un diminutivo de *sporta*, cesta, espuerta, esportilla, porque las raciones se recibían en pequeños cestos. Bajo los emperadores, muchos patronos reemplazaron estas raciones por una cantidad de dinero; la mayoría de los clientes recibía, por término medio, diez sestercios (unas 2 pesetas y 60 céntimos) al mes: los que gozaban cierta influencia sobre la plebe, cobraban hasta 25 ases y 3 dineros (1 peseta y 50 céntimos, y 3 pesetas y 20 céntimos) al día. La SPÓRTULA se distribuía en el vestíbulo de la casa del patrono y, de ordinario, á los clientes que le habían acompañado al *Forum* y regresaban con él. Bajo los últimos emperadores se llamó SPÓRTULA un pequeño presente que los nuevos cónsules enviaban á sus amigos en una pequeña cesta ó *esportilla* y también al derecho que, al entrar en funciones, pagaban los nuevos documentos. ‖ *Numismática.* Moneda del imperio griego, sobre cuyo valor se ha discutido.

ETIMOLOGÍA. Latín *sportŭla*, diminutivo de *sporta*, espuerta.

Sraddhadeva. Masculino. *Mitología indiana.* Uno de los nombres de Yama, dios de la muerte.

S. S. Abreviatura de *Su Santidad*, título de los papas.

SS. PP. Abreviatura de *Santos Padres.*

ST. *Química.* Abreviatura de *strontium.*

S. T. *Antigüedades romanas.* Sigla ó abreviatura de *silentium tene*, ó *tenete:* guarda, ó guardad silencio.

Stabat. Masculino. *Liturgia.* Himno que se canta en las iglesias; principalmente en la Semana Santa, que recuerda los grandes sufrimientos de María durante la crucifixión de Jesús. Principia con los versos:

STABAT *Mater dolorosa*
Juxta crucem lacrimosa, etc.

y su invención se atribuye á Jacoponus, hermano menor franciscano, del siglo XIV. ‖ Composición musical sobre las palabras del STABAT, como el STABAT *de Pergoleso, de Hyden, de Rossini.*

Stael-Holstein (ANA LUISA GERMANA NECKER, *baronesa de).* Célebre escritora francesa, que nació en 1766 y murió en 1817. Era hija del ministro Necker, hacia el cual sintió desde la infancia una admiración y un respeto que rayaban en idolatría, y se mostró digna de su padre por el talento y la nobleza de carácter. Su casamiento, verificado en 1786, con el barón de *Stael-Holstein*, hombre enteramente nulo, y obligado por su carácter de embajador de Suecia, á guardar la mayor circunspección, no impidió á la hija de Necker tomar parte en el movimiento político, que agitaba entonces la Francia. Aunque consagrada á la causa de la libertad, formó un plan de evasión para Luis XVI, en 1792. Poco después envió al Gobierno revolucionario una defensa de la reina. Su influencia política creció en tiempo del Directorio, y sus salones eran una especie de tribunales, en donde se reunían las celebridades políticas y literarias de la época para juzgar de los hombres y de las cosas. Pero llegó al poder Bonaparte, y madama STAEL, colocada en el número de los ideólogos, fué desterrada á 222'222 kilómetros de París. Salió entonces de Francia y fué á estudiar la lengua y literatura alemanas, casi desconocidas en Francia, en medio de los Goëthe, los Wieland y los Schiller, que la acogieron con la mayor distinción. Después de una corta residencia en Coppet, volvió á París á publicar su obra titulada: *La Alemania;* pero esta obra desagradó, y madama STAEL, no queriendo volver á habitar su casa del cantón de Vaud, que había venido á ser para ella una especie de prisión, recorrió sucesivamente el Austria, la Rusia y la Inglaterra. En esta época, 1812, fué cuando contrajo matrimonio secreto con M. Rocca. No volvió á Francia hasta la caída definitiva del imperio, y recibió de Luis XVIII la cantidad de 2.000.000 de francos á título de restitución de sumas debidas á Necker. Sus producciones más notables son. *La Alemania, Delfina, Corina*, novelas; y *Consideraciones sobre la Revolución francesa.* (SALA.)

Reseña.—1. Nació en París el 22 de Abril de 1766.

2. Murió el 14 de Julio de 1817.

3. Cuando su padre, ya célebre como escritor, fué asociado á los negocios públicos, madama STAEL contaba apenas 10 años, encargándose completamente de dirigir su educación su madre, Susana Corchod de Nasse de Necker.

4. Esta, de elevada instrucción, pero de carácter frío y severo, cuidó más de comprimir la naturaleza rica y exuberante de su hija, que de procurar su desarrollo. Sin embargo, como sus salones eran uno de los puntos de reunión de Voltaire, Rousseau, D'Alembert, Diderot, Reynal, Bernardino de Saint-Pierre, Condorcet, Marmontel, Chamfort, Grinn, Reynald y de cuantos representaban el movimiento filosófico del siglo XVIII, puede decirse que su talento se formó escuchando debatir las más arduas cuestiones literarias, filosóficas, históricas y políticas, que formaban el tema de aquellas reuniones y la tendencia capital de aquel siglo.

5. Familiarizada por este medio con los más serios estudios desde muy tierna edad, bien pronto comprendió madama Necker que el plan de educación, que se proponía darle, era insuficiente, y la dejó entregarse á ocupaciones de otra índole.

6. Desde entonces, la lectura de los filósofos, tanto antiguos como modernos, fué su distracción habitual. Montesquieu, sobre todo, la entusiasmaba de tal manera, que á los 15 años presentó á su padre un extracto del *Espíritu de las leyes*, acompañado de notas y de reflexiones personales, que revelaban una erudición y un criterio poco comunes.

7. Necker entonces comprendió todo el valor de su hija y desde aquel punto la tuvo por consejera de las más graves cuestiones. La carta anónima que le dirigió, cuando en 1781 publicó *El Hacendista* su célebre *Balance*, le demostraron que no había sido erróneo el juicio que, acerca de los talentos de la joven, había formado.

8. Sus *Cartas sobre los escritos y el carácter de J. J. Rousseau*, elogio apasionado, más bien que obra crítica, fueron los primeros ensayos literarios de madama STAEL.

9. Su reputación, unida al prestigio y á la posición de su padre, la rodearon bien pronto de adoradores, que se hubieran creído muy felices con poseer su mano; pero, entre todos ellos, sólo hubo uno que hiciera palpitar su corazón. ¿Deberemos decir que era quien menos lo merecía? No es menester decirlo, porque ya se sabe. ¡Sino terrible el de la mujer, del cual no se vió libre, ni aun la mujer de esta biografía!

10. Había entonces en París un joven oficial, de ilustre familia, de una belleza seductora y dotado de un carácter dulce y sensible. A pesar de que llevaba el apellido de una de las familias más ilustres de Francia, un tupido velo ocultaba el secreto de su procedencia. La sangre real circulaba por sus venas, y sus facciones recordaban las de Luis XV. Aquel joven era el conde Luis de Narbona.

11. Cortesano de nacimiento, mimado por la familia real y célebre solamente por su figura, por sus galanteos y oportunidades, no podía esperarse de aquel joven la fe profunda que arde en el seno de las revoluciones, ni la energía estoica que se necesita para dirigirlas y encauzarlas. Pero la ambición y el valor habían ocupado en su alma el lugar del convencimiento, y adoptó las nuevas ideas como se adopta un traje de moda.

12. El constraste que formaba el rango de su nacimiento con el papel que representaba, entusiasmó por un momento á la opinión pública. El pueblo veía en aquel acto un testimonio de su poder. Se sentía rey, viéndose aliado con cortesanos, y acabó por perdonar á Luis de Narbona la aristocracia de su origen por la democracia de sus opiniones.

13. Madama STAEL se vió seducida, tanto de corazón como de espíritu, por el afortunado conde de Narbona. Su varonil y tierna imagina-

Digitized by Google

ción preparó al joven oficial para ser todo lo que ella deseaba que fuese. No era más que un hombre elegante, activo y valeroso; pero ella supo convertirle en un político y en un héroe. Desdeñar la corte, seducir al pueblo, mandar el ejército, intimidar á Europa, atraer la Asamblea con su palabra, servir á la libertad, salvar á la nación, llegar por su sola popularidad á ser el árbitro del trono y del pueblo, reconciliándolos en una constitución, á la vez liberal y monárquica: tal fué la perspectiva que madama STAEL se representaba para sí misma y para el conde de Narbona.

14. Su talento supo enardecer la imaginación del joven y, concentrándose todo el drama de la Revolución en aquellas dos inteligencias, puede decirse que su conjuración fué durante algún tiempo toda la política de Europa.

15. A pesar de esto, no tardó mucho tiempo en comprender que ni el rumbo que tomaba la Revolución satisfacía sus aspiraciones, ni el carácter frívolo y ambicioso del conde de Narbona convenía á su felicidad. Sus relaciones con este último no habían pasado de una alianza política, mientras que su adhesión al movimiento revolucionario se había entibiado de tal suerte que, en lo sucesivo, más que una defensora, debía encontrar un enemigo en ella.

16. Entonces fué cuando resolvió contraer un matrimonio, en que el amor no había de entrar para nada. El barón de *Stael-Holstein*, embajador de Suecia en Francia, triunfó de sus rivales, gracias á la protección de Gustavo III y á la promesa de no obligarla jamás á fijar en Suecia su domicilio.

17. Aquel matrimonio principió y terminó con frialdad. El barón murió en 1802 con la satisfacción de que su nombre no perecería. La única aspiración con que podía contar su nulidad, era unir su nombre á una mujer que debía llenar con su fama una gran parte de su siglo.

18. Entretanto, la popularidad de que madama STAEL se había visto rodeada un momento, no tardó en extinguirse. Friamente recibida en la corte por sus ideas revolucionarias, despreciada por el pueblo á causa de su monarquismo, no titubeó en pronunciarse en favor del trono, presentando al rey, después del 20 de Junio de 1792, un plan de evasión de la familia real.

19. Cuando Luis XVI fué condenado á muerte, no vaciló tampoco en firmar un escrito defendiendo á la reina; pero sus palabras, perdidas en el vacío, le hicieron comprender que era impotente para la lucha, y durante el más excitado período de la Revolución, desapareció por completo de la escena.

20. Después del 9 *Thermidor*, reapareció de nuevo en el campo de la política, publicando dos folletos: titulados; el uno, *Reflexiones sobre la paz, dirigidas á M. Pitt y á los franceses;* y el otro, *Reflexiones sobre la paz interior y exterior*.

21. El primero de estos folletos fué citado por Fox en el Parlamento inglés, y uno y otro son notables por la energía y la profundidad de los pensamientos y, sobre todo, por la elocuencia de la expresión.

22. En 1795 publicó un volumen de fragmentos tomados de las obras de su juventud, en los que se encuentran un notable *Ensayo sobre las ficciones* y algunas poesías de no escaso mérito.

23. Su verdadera influencia política data de la época del Directorio. Durante ella, fué el alma del partido constitucional, debiéndosele más que á nadie el nombramiento de Talleyrand para desempeñar el ministerio de Relaciones extranjeras (ministerio de Estado).

24. En 1796, publicó su obra: *Influencia de las pasiones sobre la felicidad del individuo y de las naciones*, libro que revela un exquisito tacto; pero las tendencias de la escuela sensualista deshacen su fondo.

25. En 1801 apareció su: *Literatura considerada en sus relaciones con las instituciones sociales*, obra notabilísima bajo diversos aspectos, aunque un tanto paradógica, y cuyo pensamiento capital es la perfección indefinida del género humano.

26. Por aquel tiempo abandonó las letras para consagrarse de nuevo á la política. Desde los primeros pasos de Bonaparte, había encontrado en madama STAEL una hostilidad, cuyas causas en vano ha buscado la historia, y su elevación al consulado no podía menos de extremar los ataques.

27. Napoleón comprendía demasiado su valor para no temerla y, aprovechando la publicación de su libro titulado: *Ultimos puntos de vista políticos y administrativos de Necker*, comenzó contra ella una persecución, que sólo pudo evitar retirándose á Saint-Brice, en casa de madama Recamier.

28. Desde allí, sin embargo, respondió á las acusaciones con la injuria, excitando contra ella en 1802 una orden de destierro, que la obligaba á vivir á 222'222 kilómetros de París.

29. A consecuencia de esta orden, fué á Alemania, haciendo una larga estancia en la corte de Weimar, donde frecuentó el trato de Goëthe, de Schiller y Wieland, y publicó su novela *Delfina*, obra en extremo defectuosa bajo el punto de vista artístico, pero llena de una elocuencia avasalladora.

30. En 1804, la muerte de su padre la llamó á Suiza, desde donde, para consolarse del profundo dolor de tal pérdida, emprendió el viaje á Italia, que la inspiró su novela *Corina*, verdadero poema en prosa, que desarrolla profundas tesis filosóficas bajo los encantos de una narración tan elegante como tierna.

31. En 1807 volvió á Francia, si no levantado el destierro, por lo menos, tolerada su presencia; pero sus intemperancias políticas la obligaron de nuevo á abandonar su patria, retirándose á Coppet y volviendo luego á Alemania.

32. Allí fué donde compuso é imprimió su obra maestra: *De la Alemania*, que apareció en 1810. Sin embargo, las alusiones contra la política imperial, de que está lleno el libro, impulsaron á Napoleón á apoderarse de la edición completa, que fué totalmente destruída, no volviendo á ser impresa hasta 1814.

33. Esto indudablemente acabó de exacerbar su odio contra el emperador, viéndosela desde entonces mezclada á todas las coaliciones contra Bonaparte, y no volviendo á entrar en Francia hasta la Restauración.

34. De esta última época sólo quedan dos obras: *Diez años de destierro*, libelo escrito contra Napoleón al dia siguiente de su caída, y *Consideraciones sobre la Revolución francesa*, libro que no apareció hasta un año después de su muerte, y en el que se ve mucha más pasión que justicia.

35. *Carácter*.—Pocas veces presenta la historia política y literaria de un pueblo un carácter tan extremado en la personalidad de una escritora, como el de madama STAEL. Hombre, por la energía; mujer, por la ilusión, parecía que en ella se había complacido la naturaleza en asociar las tres manifestaciones más grandes de la humanidad: el genio, el amor y la gloria.

36. Nacida en una república, educada en una corte, hija de un ministro, mujer de un embajador; perteneciendo al pueblo por su origen; á los hombres de letras, por su talento; á la aristocracia, por su rango, los elementos todos de la Revolución se mezclaban ó luchaban en ella, dándole el aspecto del pensador, por sus concepciones; del tribuno, por su elocuencia, y de la mujer, por el atractivo de la hermosura.

37. Esta última, más que la corrección de las facciones y de las formas, era la inspiración visible del sentimiento: ademán, gesto, voz, mirada, todo obedecía á su alma para contribuir al esplendor de su belleza. Sus ojos negros, teñidos de fuego sobre la pupila, dejaban percibir, al través de largas pestañas, una magnánima altivez, más seductora que la misma emoción. Hay ocasiones en que crece y se agranda, como si quisiera tomar las proporciones de una figura mitológica; pero aquel gigante dobla luego la espalda y gime, pareciendo sentirse agobiado bajo el peso de su originaria debilidad. Su acento, tomando á veces la entonación de un canto heroico, moría quizá en el vago rumor de un suspiro, como la brisa de primavera suele morir entre las hojas de un ciprés. En fin, era un Titán, en el mundo de su fantasía, y una mujer, en la realidad de su sentir. ¿Quién fué más poderosa y más

Digitized by Google

ardiente en nuestra heroína: la encantadora ilusión del genio, ó la tremenda realidad de la mujer? No se sabe. Madama STAEL nos enseña que hay dolores que cantan, y glorias que suspiran. Sí; hay en el mundo glorias que se parecen á las coronas fúnebres, como el páramo tiene lirios que se parecen á la tristeza, como el desierto tiene palmeras que se parecen al olvido. De la tumba de nuestra heroína sale una voz que clama: «Hay palmeras llorosas, como hay lirios tristes. ¿Por qué? No se sabe.»

38. Las circunstancias especiales, en que le cupo en suerte nacer, favorecieron el desarrollo de su espíritu. Las ideas y los acontecimientos se habían sucedido en su vida con tal rapidez, que puede decirse que no tuvo verdadera infancia. De aquí dimana que su juventud fuera ya la época de la madurez de su talento. A los 22 años, reuniendo á la inflexibilidad del juicio la gracia y la seducción de su edad, escribía como Rousseau, hablaba como Mirabeau y confundía en su alma todo el ímpetu del tribuno y la reflexión del hombre de Estado.

39. Como aquellas mujeres de Roma, que conmovían la república con el soplo de sus pasiones y daban ó quitaban el imperio del mundo con el imperio del deleite, quería sin duda que su pasión se confundiese con su política, esperando que los arcanos de su espíritu diesen aliento á la criatura ignorada, que hubiese de merecer su amor. Su sexo no le permitía ejercer su influjo en el club, en la plaza, en el foro, en el ejército, en la tribuna, entre el incienso de los altares; y la aspiración de su existencia fué servir de destino á un talento que nadie conocía, un talento que ella pintaba en su imaginación con los colores de un deseo virgen, tal vez con la ilusión de una esperanza deliciosa. Lo diremos en términos más claros. Nuestra heroína anhelaba ser el sino oculto de un grande hombre, engendrado por ella en los misterios de su vida, como si exclamase para sí: «misterio por misterio.» Hubo de figurarse que peregrinaba por otro mundo y soñó una sombra; pero vivía en la tierra y no halló más que hombres. Buscaba una pirámide para grabar allí un geroglífico sagrado; su sueño le da el jeroglífico; el mundo no le dió la pirámide. ¿De dónde viene el apasionamiento de madama STAEL, parecido á la furia en ciertas ocasiones? Viene de la ansiedad que la consume; viene de la angustia que la devora. Quizá sospecha que una nube oculta su amor y desgarra la nube: tal es la ilustre autora de esta biografía; una mano que rompe, temblando, el velo del destino; tiembla al romperlo, pero lo rompe. Y ¿qué velo no rompe una mujer para hallar la sombra adorada de su corazón?

40. Perdida la esperanza, que la había hecho concebir su encuentro con el conde de Narbona, su pasión se fundió en sí misma, y la mujer y el hombre se compenetraron. Desde entonces, fué el escritor osado y valiente, el político temerario, casi frenético, más varonil que el hombre mismo, porque representaba la energía del hombre entre memorias pálidas de la mujer, las cuales daban más contraste á los esfuerzos de su lucha, como los apagados resplandores del Occidente dan su expresión de duelo al crepúsculo de la tarde.

41. *Su estilo.*—Su estilo refleja esta dualidad incomprensible. Siendo severa, dura, sobria, audaz, inexorable, contundente, llega un instante en que cautiva nuestro ánimo con una sencillez y una delicadeza que hacen llorar. Su misma pasión, obligándola á ser injusta muchas veces, brota de su cerebro como una exhalación que espanta, pero que ilumina.

42. *Moral.*—La moral de nuestro personaje tiene un secreto, que no se puede definir. Satiriza, como Rabelais; sonríe y muerde, como Voltaire; corta y taja, como Rousseau; pero llega al pie de un sepulcro, se sienta tal vez sobre una piedra en el silencio de unas ruinas solitarias, y llora, como Safo; canta, como Corina, ó mira al cielo, como Débora. Hiere, se ensaña, odia; pero sabe decirlo con un primor tan hechicero, que el propio hechizo de su arte parece curar las llagas del odio. Hay tanta belleza en lo que dice, que nos creemos fascinados por la virtud de lo que siente; y es que la belleza toma alientos de la virtud, como la virtud toma alientos de la belleza; porque Dios ha querido que lo bello y lo virtuoso vivan juntos en la esfera del alma, como ha querido que la luz y la poesía resplandezcan juntas en la blanca órbita de la estrella. Nuestra insigne escritora es una maga que se arrodilla ante un querube; un desierto, que se convierte en un paraíso; frenesí que tiene por retorno una caridad; sol que nunca se puso, porque, no bien se pone, cuando ya amanece. En esto consiste el misterioso encanto con que nos alucina el arte de madama STAEL.

43. *Mujer y genio.*—Después de leer á *Corina*, no hay más recurso que exclamar con asombro: «La mujer que escribió este libro, era un cuerpo que viajaba por la tierra y un espíritu que vivía en el cielo.» La *Corina* de aquel gran poema es madama STAEL, la flor que nace en una aurora, sin hallar su gota de rocío, el ángel de un alma que pasa por la tierra, sin hallar otra alma que la conozca. ¡Cuánto sufrió nuestra heroína! ¡Cuánto ha de sufrir quien busca un amor y encuentra un sarcasmo, quien busca un ángel y encuentra una máscara! Si naciéramos otra vez, si otra vez viniéramos al terrible carnaval del mundo, ¡cuántas y cuántas caras de cartón se quedarían en la calle, como la preciosa careta del conde de Narbona! ¡ANA LUISA, adiós! Eres tan grande, que tenemos miedo de mirar tu rostro, porque tu figura se nos pierde en la inmensidad de tus dolores, no hallando manera de medirte, ni aun en la gloria de admirarte. ¡Ay! ¡Quién hubiera sentido el dulce calor de tu mirada! ¡Quién hubiera bebido la esencia de tu vida en la ternura de tus ojos, adorando á Dios en la fe sublime de tu genio y tu llanto! ¡Quién hubiera podido presentir la gloria de los ángeles en la ilusión divina de un suspiro tuyo, canto armonioso de tu boca, que se arranca encendido de la epopeya de tu corazón! Pero tu sombra, tu inmensa sombra, nos responderá con las formidables palabras de un personaje de la Biblia:

> ¡Hombre, qué cándido eres!
> No busques mi huella, no:
> ¡Acaso encontrarme quieres,
> Cuando no me encuentro yo!

44. Las *obras completas* de madama STAEL fueron publicadas por su hijo en París (1821, 17 volúmenes en 8.°). La mejor de las ediciones sucesivas es la de 1844 (París, 3 volúmenes en 4.°).

Stambul y **Estambul.** Masculino. *Geografía.* Nombre que los turcos dan á Constantinopla, y, como sinónimo suyo, se emplea en poesía.

Stancarianismo. Masculino. *Historia religiosa.* Doctrina de los stancarianos.

ETIMOLOGÍA. *Stancariano.*

Stancarianos. Masculino plural. *Historia religiosa.* Sectarios ó partidarios de STANCARI.

Stancari. Heresiarca italiano del siglo XVI, que enseñaba que Jesucristo era mediador en la cualidad de hombre solamente, pero no reuniendo la naturaleza divina á la humana.

Statera ó **Estatera.** Femenino. *Numismática.* Moneda de plata de los antiguos griegos, llamada también *tetradracma,* porque valía cuatro dracmas. Tuvo tres clases de valores, según las épocas: *la ateniense,* marcada con una cabeza de Minerva, equivalía á unas 3 pesetas y 83 céntimos. Las había de oro atenienses, valuadas en unas 19 pesetas y 17 céntimos. ‖ Peso de los atenienses, de 4 dracmas (próximamente, gramos 15'312).

ETIMOLOGÍA. Griego στατήρ *(statēr),* con el mismo significado: latín, *stăter.*

Stathuder. Masculino. *Erudición.* Nombre que significa *lugarteniente,* que se dió en un principio á los gobernadores de las provincias de los Países-Bajos, en tiempos de la dominación de las casas de Borgoña y de Austria, y aplicado después á los gobernadores de las siete Provincias-Unidas, cuando se separaron de España. Los STATHUDERS de la provincia de Holanda, procedentes de la casa de Nassau, reunieron frecuentemente muchas provincias; así se formó un *stathuderato* general, poder militar que tendía al absolutismo y á la herencia política, el cual fué rechazado muchas veces por el partido republicano. ‖ STATHUDER *hereditario* fué el título que dieron cinco provincias, en 1674, á Guillermo III, príncipe de Orange, y después rey de Inglaterra. En 1747,

Digitized by Google

las Provincias-Unidas nombraron á Guillermo IV, príncipe de Orange y de Nassau-Dietz, STATHUDER *general hereditario*, y los STATHUDERS llegaron entonces á ser verdaderos soberanos. Su poder se mantuvo hasta que los franceses conquistaron la Holanda (1795).

Statu quo. Locución latina de uso corriente en la diplomacia. El estado de cosas antes ó después de la guerra, de un tratado, etc. Se dice también *statu ante bellum, post bellum; in statu quo.*

Stenebea ó **Estenebea.** Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Iobato, rey de Licia, y mujer de Preto, rey de Argos. Concibió por Belerofonte una pasión criminal, que fué despreciada, é impulsó á su marido á matar á Belerofonte.

ETIMOLOGÍA. Latín, *Stĕnēbœa.*

Stenelo ó **Estenelo.** Masculino. *Tiempos heróicos.* Rey de Argos y de Micenas; hijo de Perseo y de Andrómeda, que venció é hizo prisionero á Anfitrión, asesino de Electryon, y fué muerto por Hyllus, hijo de Hércules. Euristeo fué hijo suyo. ‖ Otro, hijo de Capaneo, uno de los epígonos que tomaron á Tebas. Siguió á Diómedes al sitio de Troya y á la guerra contra Agrius, rey de Etolia.

Stentor. Masculino. *Geografía antigua.* Lago ó golfo formado por el mar Egeo, en las costas de la Tracia, á la desembocadura del Hebro; hoy es el golfo de Enós.

Sterne (LORENZO). Escritor inglés, que nació en Irlanda en 1713 y murió en 1768. Después de hacer sus estudios en la universidad de Cambridge, abrazó el estado eclesiástico y obtuvo el beneficio de Sutton. En 1770 pasó á Londres, donde se dió á conocer ventajosamente como escritor, con la publicación de la *Vida y opiniones de Tristán Sandy*, que, además de una gran reputación, le valió el presbiterio de Croxwold. Publicó asimismo una colección de *Sermones;* y, últimamente, habiendo hecho un viaje por Francia é Italia en sus últimos años, con objeto de restablecer su salud quebrantada, á su vuelta á Inglaterra dió á luz el *Viaje sentimental*, que es sin disputa la mejor de sus obras y la que más se imprime. (SALA.)

Reseña.—1. Nació en Clonmel (Irlanda) y era individuo de una familia noble, pero falta de recursos.

2. Huérfano á los 17 años, fué recogido por un tío suyo, que ocupaba un puesto en el capítulo de la catedral de York, siendo éste el que le hizo ingresar en la universidad de Cambridge.

3. En ella estudió teología y, al terminar sus estudios, sucedió á su tío en el curato de Sutton y en su prebenda de York, después.

4. Por aquel tiempo contrajo matrimonio y, desde entonces, su vida tranquila y dichosa se deslizó entre los cuidados de su cargo y los placeres de la caza, la música y la lectura.

5. Todavía no se conocían de él más que los dos volúmenes de sus *Sermones*, cuando en 1759 comenzó la publicación de su novela: *Vida y opiniones de Tristán Shandy* (Lóndres, 9 volúmenes). Esta obra extraña, que carece en absoluto de plan y de interés, pero en que los rasgos cómicos se mezclan felizmente á los episodios más patéticos y á las más delicadas y profundas observaciones, produjo un verdadero escándalo en Inglaterra. Ante el desenfado con que criticaba la educación y la filosofía de las escuelas, las opiniones se dividieron, siendo los más los que se pronunciaron contra él, diciendo que STERNE estaba loco.

6. Su única respuesta fué tomar el nombre de *Yorick*, el bufón del *Hamlet*, que conservó en lo sucesivo y con el que publicó, en 1760, otros dos volúmenes de *Sermones*.

7. Hizo su viaje á Francia en 1762, y sus observaciones é impresiones le inspiraron su *Viaje sentimental.*

8. De regreso á Inglaterra, hizo todavía algunos viajes al Continente y, á lo que parece, en uno de ellos se prendó de una dama, oriunda de las Indias, llamada Elisa Draper. Con ella sostuvo una *Correspondencia* que se ha conservado, pero que ofrece poco interés.

9. STERNE es un moralista de la escuela de Rabelais, pero inferior á él. Refiere, mas no enseña; pinta al hombre, haciendo su propio retrato, y las más de las veces lo sacrifica todo á su deseo de excitar la hilaridad del lector, que es la pasión terrible de los escritores satíricos.

10. Sus obras han sido traducidas al francés por Frenais (París, 1787) y M. Francisque Michel (París, 1840).

Stibadium. Masculino. *Erudición.* Asiento ó lecho de hierbas ó juncos, en que los antiguos griegos y romanos se sentaban á la mesa. (PLINIO.) ‖ Asiento semicircular para el mismo fin. (SERVIO.)

ETIMOLOGÍA. Griego στιβάδιον *(stibádion)*, con el mismo significado: latín, *stĭbădĭum.*

Sticomancia ó **Esticomancia.** Femenino. *Antigüedades.* Arte de adivinar sacando á la suerte pequeños billetes, en que había escritos versos; generalmente, los de las sibilas y los de Homero.

ETIMOLOGÍA. Griego *stíchos*, línea, verso, y *manteía*, adivinación: στίχος μαντεία.

Stifelo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los centauros muerto en las bodas de Piritóo.

Stigne. Femenino. *Tiempos heróicos.* Danaida, mujer de Polictor.

Stilbe. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Creusa y del río Peneo. Apolo la hizo madre de Lapithus y de Centaurus.

Stilbón. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los perros de Acteón. ‖ *Astronomía antigua.* Uno de los nombres que los poetas daban al planeta Mercurio.

ETIMOLOGÍA Στίλβων *(Stílbōn)*: latín, *Stilbon*, estrella de Mercurio.

Sentido etimológico.—El griego *Stilbōn*, quiere decir brillante.

Stillyard. Masculino. *Historia.* Asociación de mercaderes extranjeros, fundada en Londres, en 1215, con el fin de favorecer á las ciudades libres de Alemania. Fué disuelta en 1152 por Eduardo VI.

Stinfaliano, na. Adjetivo. *Geografía antigua.* Natural ó habitante de Stinfalo. ‖ Concerniente ó perteneciente á Stinfalo y á sus habitantes. ‖ Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Diana, adorada en Stinfalo.

ETIMOLOGÍA. *Stinfalo.*

Stinfalias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas en honor de Diana, que se celebraban en *Stinfalo.*

Stinfálide. Femenino. *Geografía antigua.* Provincia de Macedonia situada al Suroeste.

ETIMOLOGÍA. *Stinfalo.*

Stinfálides y Estinfálides. Femenino plural. *Mitología.* AVES ESTINFÁLIDES. Especie de garzas ó de cigüeñas que, según unos, mataban á los hombres; según otros, lanzaban sus propias plumas y herían á sus enemigos. Fueron muertas por Hércules.

Stinfalo y Estinfalo Femenino. *Geografía antigua.* Pequeña ciudad de Arcadia, al Noroeste, en los confines de la Argólida y cerca del lago STINFALO.

ETIMOLOGÍA. Latín *Stymphālus.* (ESTACIO.)

Stinfalo y Estinfalo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Elato y de Laodicea, y rey de Arcadia, que fué muerto por Pelops. Sus tres hijos fueron convertidos en pájaros, de donde proceden las principales stinfálides.

Stips. Masculino. *Numismática.* Pequeña moneda de bronce de los antiguos romanos, duodécima parte del as (poco más de medio céntimo), en cuyo reverso había una proa de navío y un gran puente redondo, indicando su valor uncial.

ETIMOLOGÍA. Latín *stips.*

Stiritis. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Ceres, adorada en *Stires*, ciudad de la isla de Eubea.

Storthing. Masculino. *Historia.* Asamblea general ó Dieta de Noruega; cuerpo representativo y electivo, en que están confundidos los cuatro órdenes del Estado, y que se reune de tres en tres años.

Stradella (ALEJANDRO). Célebre compositor de música y cantante napolitano, que nació hacia 1645 y bien pronto se dió á conocer, tanto por sus talentos musicales como por los desórdenes de su vida. Siendo muy joven, robó á una dama de una noble familia veneciana y huyó á Roma con ella. Allí tuvo que vivir de su trabajo y logró alcanzar una envidiable reputación. Se cuenta que un día unos cuantos asesinos le esperaban á la puerta de San Juan de Letrán, para darle muerte; pero, en el momento en que el compositor salía del templo, la orquesta rompía con las primeras notas de un *oratorio*, que

Digitized by Google

acababa de componer. Al oir aquellos acordes, los sicarios se sintieron tan conmovidos, que no tuvieron valor para asesinar al que tales encantos derramaba en sus almas. Dos años después, no fué tan afortunado, pues, estando en Génova, cayó una noche cosido á puñaladas en una de las callejas más solitarias de la ciudad. Las copias de las *obras de* STRADELLA son muy raras. Una de las que más le han dado á conocer, es su inimitable *aria de Chiesa*.

Stradigo. Masculino. *Erudición* Título que tenía en otro tiempo el gobernador ds Messina.

Stradivarius (ANTONIO). El más célebre fabricante de instrumentos de cuerda, que se ha conocido en Europa, que nació en Crémona en 1664 y vivía todavía en 1746. Fué discípulo de Amati y maestro del célebre José Garnerio. Los violinés de su fábrica llevan su mismo nombre y son preferidos para las orquestas, á causa de lo lleno de sus voces. El precio de ellos no es menor de 3.000 pesetas y se eleva hasta el de 6.000. Por una caja que poseía el violinista Duport, y que es obra del mismo STRADIVARIUS, se han ofrecido 24.000 pesetas.

Strata. Femenino anticuado. CAMINO REAL.

Stratia. Femenino. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva.

ETIMOLOGÍA. Griego Στράτια *(Stratia)*. guerrera.

Stratio. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Néstor. (HOMERO.)

ETIMOLOGÍA. *Stratia.*

Stratios. Adjetivo masculino. *Mitología.* Guerreros. Sobrenombre de Júpiter entre los carios.

ETIMOLOGÍA *Stratia:* latín, *Strătius*, belicoso. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Stratobato. Masculino. *Tiempos heróicos.* Uno de los hijos de Electrión.

Stratónice. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las Tespiadas, madre de Astromo. ‖ Otra, hija de Pleurón y de Xantippa.

Strauss (DAVID FEDERICO). Célebre teólogo alemán, que nació en 1808 y murió en 1874. Debe su principal reputación á su *Vida de Jesús*, la cual, por sus teorías contrarias á la tradición cristiana, suscitó las más calurosas polémicas.

Reseña.—1.° Nació en Ludwigsburgo (Wurtemberg) el 27 de Junio de 1808.

2. Hizo sus primeros estudios en Blaubeuren y los terminó en Gottinga, siendo admitido en el ministerio eclesiástico en 1830.

3. Al año siguiente, fué nombrado profesor del seminario de Maulbronn, en que había profesado, y de donde salió muy en breve para continuar ó ampliar sus estudios en Berlín.

4. Allí asistió durante seis meses á las lecciones de Hegel y Scheleiermacher y volvió á Tubinga, donde ocupó el puesto de lector del seminario teológico, mientras que seguía los cursos de filosofía de aquella universidad.

5. En 1835, su nombre era completamente ignorado, cuando de repente produjo el libro teológico que, sin disputa, ha causado más sensación en el presente siglo. Este era la *Vida de Jesús, examen crítico de su historia (Das Leben Jesu, kristich bearbeitet;* Tubinga, 1835, 2 volúmenes).

6. Esta obra en que, haciendo representar un importante papel á la explicación mística en la vida del Redentor, así como en la fundación de su doctrina, llega, si no á negar por completo la existencia de Jesús, á sustituir con símbolos y alegorías los principales hechos de su historia, produjo, como era consiguiente, tan honda sensación, que un año más tarde ya se habían hecho diversas reimpresiones en Alemania y había sido traducida á los principales idiomas de Europa, contribuyendo no poco á popularizarla la correctísima traducción francesa, que hizo Littré (París, 1839-40).

7. En medio de las borrascosas discusiones á que dió lugar aquella originalísima publicación, el autor se vió destituído del cargo que ocupaba en el seminario, teniendo que ir á desempeñar una cátedra en el colegio de Ludwigsburgo, de donde no tardó en volver á Tubinga, para vivir en el retiro, dedicado por completo al estudio.

8. En los años siguientes, publicó sus *Escritos polémicos* (Streitschriften, Tubinga, 1887), y sus *Dos hojas pacíficas* (Zweifriedliche Blaeter; Altona, 1838.)

9. En 1839, el Consejo de Instrucción de Zurich le llamó á aquella universidad, como profesor dogmático y de la historia de la Iglesia. Este nombramiento pareció un escándalo y promovió un verdadero motín científico, que ni la inmediata retirada de STRAUS (6 de Setiembre) pudo evitar.

10 Poco después, dió otra obra: *El dogmatismo cristiano en su desarrollo histórico y en su lucha con las sociedades modernas* (Tubinga, 1840-41, 2 volúmenes), en que la exégesis, la crítica y la historia se presentaban bajo puntos de vista completamente nuevos. Su *Disertación sobre Schleiermacher y Daub* (Leipzig, 1839) forma el prefacio de esta obra, verdaderamente extraordinaria y transcendental.

11. Durante el período revolucionario de 1848, la Asamblea nacional alemana debió contarle entre sus miembros; pero las animosidades que sus doctrinas habían excitado, hicieron fracasar su candidatura.

12. Con este motivo dió á luz seis *Discursos al pueblo sobre teología y política (Sechs thelogischpolitische Volksreden;* Stuttgart y Tubinga, 1848), que fueron causa de que su ciudad natal le eligiera para representarla en la Dieta de Wurtemberg, donde, con gran asombro de los diversos partidos, tomó asiento entre los conservadores.

13. El disgusto que esta resolución produjo entre sus electores y las marcadas manifestaciones de desagrado, que recibió de todas las fracciones, le debieron hacer arrepentirse de tan inopinado acuerdo, pues muy en breve (Diciembre de 1848) presentó su dimisión, retirándose por completo de la vida activa de la política.

14. Desde aquella época, volvió á dedicarse con nuevo ardor á sus tareas filosóficas y literarias, publicando los siguientes estudios biográficos: *Vida de Schubart, según sus cartas (Schubart's Leben in seinen Briefen* (Berlín, 1849); *Christian Maercklin ó un tipo moderno (Christian Maercklin, ein Lebens-und Charakterbild ans der Gegenwart* (Manhein, 1815); *Vida y escritos de Nicodemus Frischlin (Lebens-und Schriften des Dichters und Philologen N. Fr.* (Francfort, 1856); *Ulrico de Hutten* (Leipzig, 1858-1860); dos *Colecciones de escritos biográficos literarios y artísticos (Kleine Schriften biograph., literat., un Kunstgeschichtlichen Inhalts* (Berlín, 1867); *Vida y escritos de Justino Kerner* (Leipzig, 1844); *El Romántico en el trono de los Césares*, ó *Juliano el Apóstata* (Manhein, 1847), y *Schlegel é Inmerman* (1849).

15. La aparición de la *Vida de Jesús*, de M. Ernesto Renán, volvió más recientemente á fijar la atención de la crítica sobre la de STRAUSS. Indudablemente, el trabajo del escritor francés ha tenido por principal base los del alemán, pudiendo decirse que no es en realidad otra cosa que una condensación de sus doctrinas, revestida de una forma literaria que las despoja de su aridez puramente filosófica.

16. STRAUSS contrajo matrimonio, en 1840, con una actriz alemana, mademoiselle Agnés Schebest, que nació en Viena en 1813 y que representó y cantó con éxito en diversos teatros. De ella ha quedado una obra, titulada: *Recuerdos de una artista (Aus dem Leben einer Kunslerin;* Stuttgart, 1856). A la muerte del célebre teólogo, hacía ya algunos años que estaba separado de ella.

Strimo. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija del río Seamandro y mujer de Laomedonte.

Strimón. Masculino. *Mitología.* Río de Tracia, esposo de Euterpe, y padre de Reso, que tuvo de Nerea á la ninfa Evadue.

Strófades. Femenino plural. *Geografía antigua.* Pequeñas islas del mar Jónico, que antes se llamaron *Plateas*, situadas frente á frente de la Messenia, y consideradas como morada de las harpías desde que Calais y Zetes, hijos de Boreo, las arrojaron de la Tracia.

Stroutobalanos. Masculino plural. *Erudición.* Nombre de un pueblo imaginario, de que habla Luciano en su *Historia verdadera.*

Struferetario. Masculino *Antigüedades.* Nombre que daban los romanos al que purificaba los árboles heridos por el rayo, ofreciendo á Júpiter ciertos presentes.

Digitized by Google

Etimología. Latín *strues*, oblación, y *fertum*, torta ó pasta de harina.

S. T. T. L. *Epigrafía.* Sigla ó abreviatura que se ponía en los sepulcros y que significa: *sit tibi terra levis* (séate ligera la tierra.)

Studitas y Estuditas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Religiosos de la orden fundada en Constantinopla por José *Studius*, en 463. Se les llama también *acenitas* ó *akimitas*.

Su. Pronombre posesivo de la tercera persona, que significa lo que es propio ó de algún modo le pertenece. Es apócope de SUYO, SUYA, que expresa lo mismo, y procede siempre al sustantivo con el cual se junta. ‖ Plural. SUYOS, SUYAS.

Etimología *Suyo.*

Sua. Femenino anticuado. SUDOR. Femenino anticuado. SUYA.

Suada. Femenino. *Mitología.* Diosa que presidía los matrimonios.

Suadela. Femenino. *Mitología.* Diosa de la persuasión y de la elocuencia.

Etimología. Latín *Suādēla*, de *suādēre*, persuadir.

Suadir. Activo anticuado. PERSUADIR.

Suantowith. Masculino. *Mitología eslava.* Divinidad de los antiguos prusianos.

Suarda. Femenino anticuado. Crasitud que se pega á la ropa.

Suaré. Femenino. *Neologismo.* Especie de tertulia ó reunión, que se verifica por la tarde, ó en las primeras horas de la noche, sin otro fin que el esparcimiento, en cuyas reuniones se canta, se baila, se habla ó se juega.

Etimología. Francés *soirée*, forma de *soir*, la tarde, cuya derivación es la siguiente: sanscrito *sâi* (से), declinar, cesar; *sâyan*, la tarde, la hora en que declina el sol: latín, *sērum*, la tarde; *sērus*, tardío; italiano, *sera*.

Suárez. Masculino. Nombre patronímico. El hijo de Suero. Hoy es apellido de familia.

Suárez (FRANCISCO). Jesuita y teólogo español, que nació en Granada en 1548 y murió en 1617. Se declaró á favor de los molinistas é imaginó el *congruismo*, que no es sino una modificación del sistema de aquéllos. Sus obras forman 23 volúmenes.

Suárez (JOSÉ MARÍA). Anticuario español que, domiciliado desde su juventud en Francia, ingresó en el clero de aquella nación, llegando á ser obispo de Vaisón. Después fué á la corte de Roma, y en ella obtuvo cargos importantes; entre ellos, el de conservador de la biblioteca del Vaticano. Escribió las siguientes obras: *Prenestes antiqua; Arcus Septimmii Severi ære incisus*, y *Vindicti Sylvestri II.*

Suárez ó **Juárez** (LORENZO). Pintor español, que vivía en Murcia á fines del siglo XVI. Pintó en dicha ciudad, en unión con Cristóbal de Acebedo, varios cuadros de mérito, como son: *martirio de san Angelo; tormento dado á san Ramón Nonnato y san Pedro Nolasco.*

Suasible. Adjetivo anticuado. PERSUASIBLE.

Suasión. Femenino anticuado. PERSUASIÓN.

Suasivo, va. Adjetivo. PERSUASIVO.

Etimología. Latín *suāsus*, participio pasivo de *suādēre*, persuadir.

Suasorio, ria. Adjetivo. Lo que pertenece á la persuasión, ó lo que es propio para persuadir.

Etimología. *Suasivo:* latín, *suasorĭus.*

Suave. Adjetivo. Blando, dulce, grato á los sentidos. ‖ Tranquilo, quieto, manso. ‖ Dócil, manejable ó apacible. Aplícase regularmente al genio ó natural.

Etimología. 1. Latín *suāvis*, forma de *suādēre*, persuadir. (DŒDERLEIN.)

2. Griego ἡδός *(hēdús)* ó ἁδός *(hadús)*, suave, grato. (FREUND.)

3. Conceptuamos más verosímil la segunda etimología. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

4. Todos tienen razón, puesto que el mismo verbo sanscrito es la raíz común á las formas griegas y latinas. El griego *hadús*, *hēdús*, que representa *sēdus*, *sadus*, es seguramente el sanscrito *suad*, saborear, tomar el gusto, deleitarse; así como el latín *suādus*, persuasivo, eficaz, dulce, suave, participio pasivo de *suādēre*, persuadir, es el sanscrito *suadus (svâdus)*, dulce, agradable, forma directa del verbo anterior.

5. *Derivación.*—Sanscrito स्वद् *(svad)*, tomar el gusto, saborear: *svâdus*, dulce, grato; griego, *hēdús*, *hadús*, por *sēdus*, *sadus;* latín, *suāvis;* lituano, *saldus*, por *saudus;* godo, *sutis*, por *sudis;* alemán, *sūfs;* inglés, *sweet;* italiano, *soave;* francés del siglo XI, *suef;* siglo XII, *soef*, *souef;* moderno, *suave;* provenzal y catalán, *suau.*

6. La raíz sanscrita *svad* se compone de *sv*, bueno, y *ad*, comer. (BAUDRY.)

Sentido etimológico.—SUAVE significa que es bueno para comer, que no es áspero, que no daña la boca.

Suavecico, ca, llo, lla, to, ta. Adjetivo diminutivo de suave.

Suavemente. Adverbio de modo. Delicada ó blandamente, con dulzura ó suavidad.

Etimología. *Suave* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *suāvĭter;* provenzal y catalán, *suaument;* francés, *suavement;* italiano, *soavemente.*

Suavidad. Femenino. Dulzura, delicadeza ó blandura. ‖ Apacibilidad, tranquilidad, mansedumbre. ‖ Blandura, delicia, agrado.

Etimología. Provenzal, *suavetat;* catalán, *suavitat;* francés, *suavité;* italiano, *soavità*, del latín *suāvĭtas*, forma sustantiva abstracta de *suāvis*, suave.

Suavisimamente. Adverbio de modo superlativo de suavemente.

Etimología. *Suavísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *suavíssimament;* latín, *suāvissĭmè.*

Suavísimo, ma. Adjetivo superlativo de suave.

Etimología: *Suave:* catalán, *suavíssim, a;* latín, *suāvissĭmus.*

Suavizable. Adjetivo. Que se puede suavizar.

Suavización. Femenino. Acción ó efecto de suavizar.

Suavizado, da. Participio pasivo de suavizar.

Etimología. *Suavizar:* catalán, *suavisat, da;* italiano, *soavizzato.*

Suavizador. Masculino. Pedazo de cuero como de tres dedos de ancho y ocho de largo, de que se usa para suavizar el corte de las navajas de afeitar.

Suavizamiento. Masculino. SUAVIZACIÓN.

Suavizar. Activo. Ablandar alguna cosa, quitándole algo de su dureza, ó templar la aspereza del trato.

Etimología. *Suave:* catalán, *suavisar;* italiano, *soavizare.*

SINONIMIA. *Suavizar, mitigar, moderar, templar.* Se *suaviza* lo áspero, lo desagradable, lo irritante; se *mitiga* lo severo; se *modera* lo excesivo; se *templa* lo apasionado. El que tiene que dar á su amigo una mala noticia, procura *suavizarla* con palabras de consuelo; un juez compasivo *mitiga* el rigor de la ley; un joven arrebatado y violento se *modera* en presencia de su superior; la humillación del ofensor *templa* el enojo del ofendido. (MORA.)

Suavizativo, va. Adjetivo. Capaz de suavizar.

Sub. Preposición que entra en composición con la significación de debajo ó la de inferioridad, como *subalcalde*, sustituto ó teniente de alcalde.

Etimología. *Super:* sanscrito, *upa*, cerca; *upari*, sobre; del verbo *umbh* (उभ् उंभ्), reunir; griego, ὑπό, ὑπέρ *(hupó, hupér);* latín, *sub, sŭper;* godo, *uf, iup, ufar;* alemán, *ob, über;* lituano, *po;* ruso, *po, pod;* inglés, *up*, cercanía; *over*, superposición; italiano, *sopra;* francés, *sur;* catalán, *sobre;* walón, *sor;* picardo, *seur;* Berry, *sus.*

Reseña.—1. SUB, SUBS, SU, SUS, SO. Del latín *sub*, que es muy afine del griego *hypó, hupó*, correspondiente al sanscrito *upa*, al godo *iup*, al francés *sous* (que antiguamente se escribió *soub* y *soubs)*, al italiano *sotto.*

2. El sentido primitivo de *sub* en la composición, es denotar que una cosa se encuentra, está comprendida ó puesta *debajo* de otra: *sub-escribir, sub-terráneo*, etc.

3. De la inferioridad local, ó en el espacio, se sigue la inferioridad en el orden social ó moral: *sub-alcaide, sub-delegado, sub-diácono, sub-ordinar, sub-teniente.*

4. Síguese luego la sustitución, la sucesión, la posterioridad en el tiempo: *sub-rogar, su-ceder, su-plir, su-stituir.*—Síguese también la connotación diminutiva, la inferioridad ó debilitación de una propiedad ó calidad equivaliendo entonces á *ligeramente* ó *casi*, como en *so-freir, son-reirse, sub-ácido, sub-amargo* (amarguillo).—También denota un movimiento de abajo arriba: *so spechar, sub lerar, sublimar, su-spirar*, equivaliendo á *sur-*

Digitized by Google

sùm.—Indica, por último, que una acción se hace ocultamente, á hurtadillas, envolviendo casi siempre una idea desfavorable; *sub-ornar, sub-repción, sub-repticio, su-positicio*.

5. *Sub* es el prefijo que más formas afecta. La forma *subs, sus* (análogas á la *abs, as*, de *ab*), se encuentra en *substraer* ó *sus-traer, sus-ceptible, sus-citar*.

6. El *sub*, en latín, asimila la *b* á la inicial del simple, cuando éste empieza por *c, f, g, m* ó *p*, é igual asimilación respetó por algún tiempo el castellano en las voces romanceadas correspondientes; pero la ortografía moderna ha suprimido una de las consonantes que resultaban duplicadas, y el *sub* ha quedado con la forma *su* en *su-ceder, su frir, su-gerir, su-misión, su-plicar*.

7. Con menos razón se ha adoptado la forma *su* en *su-jeción, su-prior, su-scriptor, su-stantivo, su-stituir, su-vertir*, lo cual viene á ser una verdadera *su-versión* ortográfica, además de ser una fuente de equívocos. (MONLAU.)

Subabdominal. Adjetivo común á los dos géneros. *Zoología*. Qué está situado debajo del abdomen.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *abdominal:* francés, *subabdominal*.

Subacicular. Adjetivo común á los dos géneros. *Mineralogía*. SUBSTANCIAS SUBACICULARES. Minerales que tienen la forma de agujas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *acicular*.

Subácido, da. Adjetivo. AGRILLO.

Subaéreo, rea. Adjetivo. Que está colocado bajo la atmósfera, como los volcanes submarinos y SUBAÉREOS.

ETIMOLOGÍA. *Sub* y *aéreo*.

Subagregado, da. Adjetivo. *Botánica*. Epíteto de las plantas, cuyas flores están casi agregadas.

ETIMOLOGÍA. *Sub* y *agregado*.

Subalcaide. Masculino. El sustituto ó teniente del alcaide.

Subalternante. Participio activo de subalternar. Lo que tiene sujeta ó debajo de sí otra cosa.

Subalternar. Activo. SUJETAR ó poner debajo.

Subalterno, na. Adjetivo. Lo inferior ó que está debajo de otra cosa ó incluído en ella. Se usa muchas veces como sustantivo, especialmente, en la milicia, en la cual se designa con el nombre de SUBALTERNOS á los subtenientes ó alféreces y á los tenientes.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subaltern;* francés, *subalterne;* italiano, *subalterno*, del latín *sŭbaltĕrnus*, inferior, compuesto de *sub*, bajo, y *altĕrnus*, forma de *alter*, otro.

Subarbusto. Masculino. *Botánica*. Planta leguminosa de poca elevación, y que no echa botones.

Subarrendable. Adjetivo. Que se puede subarrendar.

Subarrendador, ra. Masculino y femenino. El que subarrienda.

ETIMOLOGÍA. *Subarrendar:* catalán, *subarrendador*.

Subarrendamiento. Masculino. SUBARRIENDO.

ETIMOLOGÍA. *Subarrendar:* catalán, *subarrendament*.

Subarrendar. Activo. Dar ó tomar en arriendo una cosa, no del dueño de ella ni de su administrador, sino de otro arrendatario de la misma.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *arrendar;* «hacer un arriendo bajo ó dependiente de otro:» catalán, *subarrendar*.

Subarrendatario, ria. Masculino. El que toma en subarriendo.

Subarriendo. Masculino. El arriendo que hace el arrendatario de la cosa arrendada.

Subarseniato. Masculino. *Química*. Arseniato que contiene un exceso de base.

Subasta. Femenino. Venta pública de bienes ó alhajas, que se hace al mejor postor y regularmente por mandado y con intervención de algún juez ú otra autoridad. ‖ Contrato que se hace del mismo modo para la construcción de alguna obra pública, provisiones, etc. ‖ SACAR Á PÚBLICA SUBASTA ALGUNA COSA. Frase. Admitir postores para dársela al que más ofrezca en el término señalado.

ETIMOLOGÍA *Subastación:* catalán, *subasta*.

Subastable. Adjetivo. Que se puede subastar.

Subastación. Femenino. SUBASTA.

ETIMOLOGÍA. *Subastar:* latín, *subhastātĭo*, forma sustantiva abstracta de *subhastātus*, subastado; italiano, *subastazione;* francés, *subhastation*.

Subastado, da. Participio pasivo de subastar.

ETIMOLOGÍA. Latín *subhastātus*, participio pasivo de *subhastāre*, subastar; italiano, *subastato;* catalán, *subastat, da*.

Subastador, ra. Masculino. El que subasta.

Subastar. Activo. Vender efectos ó contratar servicios en pública subasta.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subastar;* italiano, *subastare*, del latín *subhastāre*, de *sub*, bajo, y *hastāre*, forma verbal de *hasta*, asta.

Reseña.—1. Entre los romanos era costumbre clavar un *hasta* ó lanza en el lugar donde se hacía almoneda ó venta pública de los bienes confiscados. (MONLAU.)

2. El *asta* ó la pica era el símbolo de la conquista y de la propiedad. (LITTRÉ.)

3. De lo dicho se deduce que la forma etimológica de *subasta, subastar, subastado*, es *subhasta, subhastador, subhastado*.

Subbibliotecario. Masculino. Empleado de una biblioteca, inferior al que tiene el título de bibliotecario. (LANDAIS.)

Subbrigadier. Masculino. Guardia marina que hace las funciones de cabo segundo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *brigadier:* catalán, *subbrigadier*.

«Oficial de caballería destinado para mandar bajo las órdenes del brigadier y aliviarle del peso de sus cargos.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Subcanciller. Masculino. Antiguamente, el inferior al canciller; el canciller segundo.

Subcapellán. Masculino. *Historia eclesiástica*. El eclesiástico subordinado al capellán.

Subcaulescente. Adjetivo. *Botánica*. Que tiene el tallo muy corto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub* y *caulescente*, forma de *caulis*, tallo.

Subcesor, ra. Masculino anticuado. SUCESOR.

Subcinericio. Adjetivo que se aplica al pan cocido en el rescoldo ó debajo de la ceniza.

ETIMOLOGÍA. Latín *subcĭnĕrĭcĭus*, de *sub*, bajo, y *cĭnes, cĭnĕris*, ceniza.

Subclavero. Masculino. En algunas órdenes militares el teniente de clavero ó segundo clavero.

Subclavio, via. *Anatomía*. Adjetivo que se aplica á la parte que está debajo de la clavícula.

Subcloruro. Masculino. *Química*. Cloruro combinado con el óxido del metal que le sirve de base.

Subcolector. Masculino. El que hace las veces de colector y sirve á sus órdenes.

ETIMOLOGÍA Latín *sub*, bajo, y *colector:* catalán, *subcol-lector*.

Subcomendador. Masculino. El teniente comendador en las órdenes militares.

Subcomisario. Masculino. *Marina*. Uno de los oficiales civiles de la marina, cuyo rango es inferior al del guarda-almacén. (LANDAIS.)

Subcontrarios. Masculino plural. *Geometría*. Triángulos que tienen un ángulo común, pero cuyas bases no son paralelas.

Subconservador. Masculino. El juez delegado por el conservador.

Subcostales. Masculino plural. *Anatomía*. Pequeños músculos planos, situados en la superficie interna de las costillas.

Subcutáneo, nea. Adjetivo. Que está debajo de la piel.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *cutáneo:* catalán, *subcutáneo;* francés, *sous-cutané*.

Subdatario. Masculino. Oficial de la corte de los papas. Es título que no existe hoy.

Subdecano. Masculino. El que sigue al decano.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *decano:* catalán, *subdegá*.

Subdécuplo, pla. Adjetivo. Lo que contiene una parte de diez.

Subdelegable. Adjetivo. Lo que se puede subdelegar.

ETIMOLOGÍA. *Subdelegar:* catalán, *subdelegable*.

Subdelegación. Femenino. El territorio, oficina y empleo del subdelegado. ‖ *Forense*. Comisión de jurisdicción hecha por el delegado.

ETIMOLOGÍA. *Subdelegar:* catalán, *subdelegació;* francés, *subdélégation;* italiano, *subdelegazione;* bajo latín, *subdēlēgātĭo*.

Subdelegado, da. Adjetivo. La

Digitized by Google

persona á quien el delegado cometió su jurisdicción ó ha dado sus veces. Se usa frecuentemente como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. *Subdelegar:* bajo latín, *subdēlēgātus*, participio pasivo de *subdēlēgāre;* catalán, *subdelegat, da;* francés, *subdélégué;* italiano, *subdelegato.*

Subdelegamiento. Masculino. SUBDELEGACIÓN.

Subdelegante. Participio activo de subdelegar. El que subdelega.

Subdelegar. Activo. *Forense.* Trasladar ó dar el delegado su jurisdicción ó potestad á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *dēlēgāre:* bajo latín *subdēlēgāre;* italiano, *subdelegare;* francés, *subdéléguer, sous-déléguer;* catalán, *subdelegar.*

Subdiaconado ó **Subdiaconato.** Masculino. El orden de subdiácono ó de epístola.

ETIMOLOGÍA. *Subdiácono:* latín de la Iglesia, *subdiăcŏnātus;* catalán, *subdiaconat;* francés, *sous-diaconat;* italiano, *subdiaconato.*

Subdiaconesa. Femenino. La mujer que en los primeros siglos de la Iglesia ejercía las funciones de la *diaconesa*, en ausencia de ésta. (LANDAIS)

Subdiácono. Masculino. El clérigo ordenado de epístola.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Jerónimo, *subdiăcŏnus*, de *sub*, bajo, y *diăcŏnus;* catalán, *subdiaca;* francés, *sous-diacre;* italiano, *suddiacono.*

Subdial. Masculino. *Mitología.* Nombre que se daba á los templos descubiertos, cuyo recinto estaba rodeado de pórticos.

ETIMOLOGÍA. Latín *subdiālis*, lo que está á la intemperie; *subdiālĭa,* edificios sin techo. (PLINIO.)

Subdistinción. Femenino. La distinción de otra distinción.

ETIMOLOGÍA. *Subdistinguir:* catalán, *subdistinció.*

Subdistinguir. Activo. Distinguir lo que ya se ha distinguido, ó hacer una distinción de otra distinción.

ETIMOLOGÍA. Latín *subdistinguĕre,* de *sub*, bajo, y *distinguĕre,* distinguir: catalán, *subdistinguir.*

Súbdito, ta. Adjetivo. El que está sujeto á la disposición de algún superior, con obligación de obedecerle.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *súbdit, a;* italiano, *sùddito*, del latín *subdĭtus*, por *subdātus*, participio pasivo de *subdĕre*, poner debajo; compuesto de *sub*, bajo, y *dĕre*, tema frecuentativo de *dāre*, dar.

Subdividido, da. Participio pasivo de subdividir.

ETIMOLOGÍA. Latín *subdīvīsus*, participio pasivo de *subdīvĭdĕre*, subdividir; francés, *subdivisé;* italiano, *suddiviso.*

Subdividir. Activo. Dividir alguna parte de las que estaban ya divididas.

ETIMOLOGÍA. Latín de san Agustín, *subdīvĭdĕre*, de *sub*, bajo, y *dīvĭdĕre*, dividir: catalán, *subdividir;* francés, *subdiviser;* italiano, *subdividere.*

Subdivisible. Adjetivo. Que puede subdividirse.

Subdivisión. Femenino. Segunda división de alguna cosa, ó división de alguna de las partes que la componen.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subdivisió;* francés, *subdivision;* italiano, *subdivisione*, del latín *subdīvīsĭo*, forma sustantiva abstracta de *subdīvīsum*, supino de *subdīvĭdĕre*, subdividir.

Subdivisor, ra. Masculino. El que subdivide.

Subdolamente. Adverbio de modo anticuado. Maliciosamente, con engaño.

Subdominante. Femenino. *Música.* Nombre dado por Rameau á la cuarta cuerda del tono.

Subduplo, pla. Adjetivo. La cantidad que tiene la razón de mitad con el todo, y por eso es duplo de ella.

Subejecutar. Activo. Ejecutar bajo la dirección de otro.

Subejecutor. Masculino. El que con la delegación ó dirección de otro ejecuta alguna cosa.

Subepicraniano, na. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado debajo del epicráneo.

Subepidérmico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que está situado debajo la epidermis.

Súber. *Botánica.* Masculino. Substancia parecida al corcho, que tienen algunos vegetales.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūber. sūbĕris*, el alcornoque. (PLINIO.)

Suberato. Masculino. *Química.* Combinación del ácido subérico con diferentes substancias.

ETIMOLOGÍA. *Subérico:* francés, *suberate.*

Subérico, ca. Adjetivo. *Química.* Concerniente al súber.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbĕrĕus*, forma de *sūber*, alcornoque; francés, *subérique.*

Subérico. Masculino. *Química.* ACIDO SUBÉRICO. Acido que se obtiene tratando el súber por el ácido azótico.

ETIMOLOGÍA. *Súber.*

Suberina. Femenino. *Química* Principio vegetal del súber.

ETIMOLOGÍA. *Súber:* francés, *subérine.*

Suberoso, sa. Adjetivo. *Botánica.* Que participa de la naturaleza del súber.

ETIMOLOGÍA. *Súber:* francés, *subéreux.*

Subfeudo. Masculino. RETROFEUDO.

Subfletar. Activo. Traspasar á otro el flete de un buque.

Subfluoruro. Masculino. *Química.* Fluoruro combinado con el óxido del metal que le sirve de base.

Subfrutescente. Adjetivo. *Botánica.* Que produce el fruto encubierto en cierto modo.

Subhadra. Femenino. *Mitología indiana.* Hermana de Crichna, que fué robada por uno de los Pandavas, Ardjuna, con quien casó y tuvo un hijo, llamado Abhimanyou ó Abhimanyú.

Subhidroclorato. Masculino. *Química.* Hidroclorato con exceso de base.

Subhiposulfato. Masculino. *Química.* Hiposulfato que contiene un exceso de base.

Subiciente. Adjetivo anticuado. Súbdito, sujeto.

Subictiano, na. Adjetivo. *Historia natural.* Que se parece á los pescados.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, é *ictiano*, del griego ἰχθύς *(ichthys)*, pescado.

Subida. Femenino. La acción y efecto de subir. ‖ El sitio ó lugar en declive que va subiendo. ‖ El aumento que toma algún mal ó enfermedad. ‖ Metáfora. La elevación de las cosas en cuanto á su estado ó precio. ‖ DE GRAN SUBIDA, GRAN CAÍDA. Refrán que advierte que, cuanto más eleva la fortuna á los hombres, suele ser mayor la caída. CUANTO MAYOR ES LA SUBIDA, TANTO MAYOR ES LA DESCENDIDA. Refrán que advierte lo mismo que el anterior.

Subidamente. Adverbio de modo anticuado. Altamente, elevada ó sublimemente.

Subidero, ra. Adjetivo. Aplícase á algunos instrumentos que sirven para subir en alto. ‖ Masculino. El lugar ó paraje por donde se sube.

Subidísimo, ma. Adjetivo superlativo de subido.

Subido, da. Adjetivo. Lo último, más fino y acendrado en su especie. ‖ Se aplica al olor y color fuerte en su clase, y también al precio alto de las cosas.

ETIMOLOGÍA. *Subir.*

Subidor. Masculino. El que por oficio lleva alguna cosa del lugar bajo al alto.

Subiente. Participio activo anticuado de subir. Lo que sube. ‖ Masculino. *Pintura.* Cada uno de los follajes que suben adornando algún vaciado de pilastra ó cosa semejante.

Subigo. Masculino. *Mitología.* Uno de los dioses que presidían á la conservación del matrimonio. También se le llamó *Subyugo.*

Subilla. Femenino. LESNA.

Subimiento. Masculino anticuado. SUBIDA.

Subinflamación. Femenino. *Medicina.* Aumento de fenómenos vitales en el sistema vascular linfático, que se verifica en las escrófulas, en el cáncer y en otras enfermedades análogas.

Subinfundibuliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene casi la forma de un embudo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, casi; *fundĭbŭlum*, embudo, y *forma*, forma.

Subinquilino, na. Masculino. El que toma en subarriendo una casa.

Subintegrifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas casi enteras.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, *integer*, íntegro, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlium*, hoja.

Subintración. Femenino. La entrada de alguna cosa sucesivamente después de otra. Se usa en la Medicina y cirugía.

Subintrante. Participio activo de

Digitized by Google

subintrar. El que va entrando sucesivamente después de otro. Aplícase frecuentemente á una especie de calenturas, cuya accesión sobreviene antes de haberse quitado la antecedente.

Subintrar. Neutro. Entrar sucesivamente uno después ó en lugar de otro.

Subintroducida. Femenino. *Historia eclesiástica.* Se dijo de las mujeres que vivían con un eclesiástico, ya por razón de parentesco, ya por simple amistad. (LANDAIS.)

Subir. Neutro. Ascender ó pasar de algún sitio ó lugar inferior á otro superior ó más alto. ‖ Ir creciendo las cosas con el agregado y concurso de otras; como: SUBIR los ríos, arroyos, etcétera. ‖ Ponerse el gusano en las ramas ó matas para hilar el capullo. ‖ Metáfora. Crecer en dignidad, lograr mayor empleo, aumentar el caudal ó la hacienda. ‖ *Música.* Ir elevando la voz por grados ó puntos. ‖ Activo. Levantar alguna cosa del lugar que tenía; como: SUBIR una pintura, los trastos. ‖ Hacer más alta alguna cosa ó irla aumentando hacia arriba; como: SUBIR una torre, una pared, etc. ‖ Enderezar ó poner derecha alguna cosa que estaba inclinada hacia abajo; y así se dice: SUBE esa cabeza, esos brazos, etc. ‖ En el sentido neutro, MONTAR, hablando de los números; y así se dice: la cuenta SUBE á tanto. ‖ Metáfora. Dar más precio ó mayor estimación á las cosas de la que tenían; como: SUBIR la moneda, el tocino, etc. En este sentido se usa también como neutro; y así se dice: HA SUBIDO el pan.

ETIMOLOGÍA. Latín, *sŭbīre;* de *sub,* bajo, é *ire,* ir, entrar, soportar, padecer; francés, *subir,* sufrir.

Reseña.—SUBIR *el color.* «Vale darle más viveza, cargándole más ó añadiéndole algunos mixtos para que resalte.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Súbitamente. Adverbio de modo. De improviso, repentinamente.

ETIMOLOGÍA. *Súbita* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sŭbĭto;* catalán, *súbitament;* francés, *subitement:* italiano, *subitamente.*

Subitáneamente. Adverbio de modo. Súbitamente.

ETIMOLOGÍA. *Subitánea* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *subitáneament;* francés, *soudainement;* provenzal, *sopdunamen.*

Subitaneidad. Femenino. Cualidad de lo subitáneo.

ETIMOLOGÍA. *Subitáneo:* francés, *soudaneité.*

Subitáneo, nea. Adjetivo. Lo que sucede repentinamente y sin esperarse.

ETIMOLOGÍA. *Súbito:* latín, *sŭbĭtānĕus,* forma adjetiva de *sŭbĭtāri,* sentir pasmo ó temblor, frecuentativo de *sŭbīre,* padecer; catalán, *subitáneo, a;* italiano, *subitaneo, subitano;* francés, *soudain;* provenzal, *subitan, subtan.*

Subitario. Masculino. *Antigüedades.* Soldado romano que se alistaba súbitamente en caso de alarma.

ETIMOLOGÍA. *Súbito:* latín, *sŭbĭtārĭus.*

Súbito, ta. Adjetivo. Improviso, repentino. ‖ Precipitado, impetuoso ó violento en las obras ó palabras. ‖ Adverbio de tiempo. Repentinamente. ‖ DE SÚBITO. Modo adverbial. De repente.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭbĭtus:* italiano, *sùbito;* francés, *subit, ite;* catalán, *súbit, a.*

Subjectar. Activo anticuado. SUJETAR.

Subjeto. Masculino anticuado. SUJETO.

Subjugante. Participio activo anticuado de subjugar. Lo que sojuzga.

Subjugar. Activo anticuado. SOJUZGAR.

Subjuntivo. Masculino. *Gramática.* Modo del verbo que necesita otro verbo antecedente expreso ó suplido, á que se junta para tener entera y completa su significación.

ETIMOLOGÍA: Provenzal y catalán, *subjunctiu:* francés, *subjonclif;* italiano, *soggiuntivo,* del latín *subjunctīvus,* forma adjetiva de *subjunctus,* participio pasivo de *subjungĕre,* de *sub,* bajo, y *jungĕre,* juntar.

Sentido etimológico.—Llamóse SUBJUNTIVO, porque va siempre *junto* con otro verbo.

Subjuzgar. Activo anticuado. SOJUZGAR. Usóse también como recíproco.

Sublamelar. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta la figura de una lámina imperfecta.

Sublapsariano, na. Adjetivo. Epíteto de los calvinistas que juzgaban al hombre predestinado á la condenación por consecuencia del pecado de Adán y á pesar del bautismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub,* bajo, después, y *lapsariano,* forma adjetiva de *lapsus, lapsŭs,* simétrico de *lapsum,* supino de *lābi,* caer: francés, *sublapsaire.*

Sublario. Masculino. Especie de carnero que se cría en las inmediaciones de Venecia.

Sublevable. Adjetivo. Que se puede sublevar.

Sublevación. Femenino. La acción y efecto de sublevar ó sublevarse.

ETIMOLOGÍA. Latín *sublĕvātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sublĕvātus,* sublevado: catalán, *sublevació;* francés, *soulèvement;* italiano, *sollevamento, sollevacione.*

Sublevadamente. Adverbio de modo. Con sublevación.

ETIMOLOGÍA. *Sublevada* y el sufijo adverbial *mente.*

Sublevado, da. Participio pasivo de sublevar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sublĕvātus,* levantado, y figuradamente, lleno de orgullo; participio pasivo de *sublevāre,* sublevar: catalán, *sublevat, da;* francés, *soulevé;* italiano, *sollevato.*

Sublevador, ra. Masculino. El que subleva.

ETIMOLOGÍA. *Sublevar:* francés, *souleveur;* italiano, *sollevatore.*

Sublevamiento. Masculino. SUBLEVACIÓN.

Sublevar. Activo. Mover un tumulto, una asonada. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Soliviar:* latín, *sublĕvāre;* italiano, *sollevare;* francés, *soulever;* provenzal, *solevar;* catalán, *sublevar.*

Sublevarse. Recíproco. Insurreccionarse.

Sublevativo, va. Adjetivo. SUBLEVATORIO.

Sublevatorio, ria. Adjetivo. Capaz de sublevar.

Sublicio. Adjetivo masculino. *Antigüedades.* Puente de Roma que conducía del monte Aventino al Janículo, del cual existen ruínas.

ETIMOLOGÍA. SUBLĬCĬUS *pons.*

Reseña.—Puente de madera llamado también *Emilio,* echado en el Tíber por el rey Anco, para unir el Janículo con la ciudad. (PLINIO.)

Sublimable. Adjetivo. Que puede sublimarse.

Sublimación. Femenino. La acción y efecto de sublimar. ‖ *Química.* La extracción de las partes más sutiles y volátiles de las substancias, elevadas por medio del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Sublimar:* catalán, *sublimació;* francés, *sublimation;* italiano, *sublimazione,* del latín, *sublīmātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sublīmātus,* sublimado.

Reseña.—1. Operación en cuya virtud un cuerpo sólido, volatilizado por el calor en una vasija tapada, sube á las paredes superiores de dicha vasija, en donde se solidifica y se adhiere.

2. Acción volcánica que produce diversas substancias minerales; y así se ve que los volcanes suministran por SUBLIMACIÓN espontánea varias materias ferruginosas, las cuales tienen magnetismo y polos. (BUFFON, *Mineralogía, tomo IX, página 158.*)

Sublimado ó Sublimado corrosivo. Masculino. *Química.* El mercurio, que, combinándose con el ácido muriático, se sublima por la acción del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Sublimar:* latín, *sublīmātus,* puesto en alto; participio pasivo de *sublīmāre;* italiano, *sublimato;* francés, *sublimé;* catalán, *sublimat, da.*

Reseña.—1. *Química.* El producto de la sublimación; especialmente, hablándose de ciertas preparaciones mercuriales.

2. SUBLIMADO *dulce.* El calomel (protocloruro de mercurio).

3. SUBLIMADO *corrosivo.* El deutocloruro de mercurio.

4. *Química antigua. Polvo del* SUBLIMADO. Polvo del arsénico.

Sublimador, ra. Masculino. El que sublima.

ETIMOLOGÍA. *Sublimar:* latín, *sublīmātor.*

Sublimar. Activo. Engrandecer, exaltar, ensalzar ó poner en altura. ‖ *Química.* Extraer de las substancias las partes más sutiles y volátiles, elevándolas por medio del fuego.

ETIMOLOGÍA. *Sublime:* provenzal y catalán, *sublimar;* francés, *sublimer;* italiano, *sublimare,* del latín, *sublīmā-*

Digitized by Google

re, elevar, en Ennio; glorificar; en san Jerónimo.

Sublimarse. Recíproco. *Química.* Ser objeto de la sublimación.

Sublimativo, va. Adjetivo. SUBLIMATORIO.

Sublimatorio, ria. Adjetivo. *Química.* Lo que pertenece ó sirve á la sublimación.

ETIMOLOGÍA. *Sublimativo:* francés, *sublimatoire.*

Reseña.—1. *Química.* Vasija destinada á la sublimación.

2. *Alquimia.* SUBLIMATORIO *de los filósofos.* El huevo de los sabios en que se cuece la piedra.

Sublime. Adjetivo. Excelso, elevado, eminente. ‖ *Historia.* Título de honor que, en el siglo v, se reservaba exclusivamente á los condes.

ETIMOLOGÍA. Catalán, francés, portugués é italiano, *sublime*, del latín *sublīmis*, elevado, y figuradamente, noble, ilustre, esclarecido.

Reseña.—1. *Anatomía. Músculos* SUBLIMES. Músculos situados más superficialmente que sus congéneres, los cuales toman por contraste la calificación de *profundos.*

2. *Medicina. Respiración* SUBLIME. Respiración llena, acompañada de cierto ensanche en las alas de la nariz y de un movimiento expansivo del tórax, durante la respiración.

3. *Bellas Artes.* Por SUBLIME se entiende lo bello, elevado á su expresión última, debiendo reunir necesariamente dos circunstancias: la majestad en el asunto y la sencillez en la forma. Todo lo que no sea grande y sencillo, no puede ser SUBLIME.

4. *Estética. Estilo* SUBLIME. Según acabamos de decir, el *estilo* SUBLIME es el que nace de la magnitud de los pensamientos, realzada por una expresión sumamente sencilla. De la magnificencia de la verdad y de la sencillez de la expresión, resulta un contraste que fascina al espíritu: ese contraste es precisamente lo SUBLIME. «Mirad las estrellas de la noche: ¡cómo alumbran y callan!»

5. Lo SUBLIME puede hallarse en un solo pensamiento, en una sola imagen, en un solo giro de palabras. (BOILEAU.)

6. Lo SUBLIME consiste en una fuerza oculta del discurso, la cual suspende y arrebata el ánimo, ora por la grandeza del pensamiento y por la eficacia de la emoción; ora por la magnificencia de la palabra; ora por el giro animado y armonioso del período. (IDEM.)

7. Lo SUBLIME existe en el estilo, en los sentimientos y en las acciones, en relación íntima con la belleza, con el amor, con la virtud y con la verdad. Esto quiere decir que lo SUBLIME existe en la naturaleza, en la ciencia, en el arte, en la moral y en religión.

8. *Ejemplos de lo* SUBLIME. En la naturaleza: los grandes montes, como el Himalaya ó los Andes; los volcanes en erupción; el desierto; el mar; la bóveda celeste; la tempestad; todo cataclismo, como el temblor de tierra, lo cual hace ver que también existe la sublimidad del terror. La vista de un incendio en altos mares es un gran ejemplo de lo SUBLIME.

En el arte: la creación de seres fantásticos, la poesía de lo ideal, la más fascinadora de las poesías, la cual se confunde con el sentimiento de lo maravilloso, eterno poema de la vida.

En moral: el arrobamiento de las grandes pasiones; la magnanimidad de los héroes; la esperanza augusta de la fe; la tranquilidad de la virtud; la alegría misteriosa del mártir; y, sobre todo, la lágrima de la mujer; la lágrima de una mujer, que se llama madre; la lágrima de la Virgen María.

En sociedad: una gran muchedumbre, como si se juntara en una llanura un millón de hombres armados, en cuyas armas relucientes brillara el sol, viniendo á figurar un mar de acero.

Sublimemente. Adverbio de modo. Alta ó elevadamente.

ETIMOLOGÍA. *Sublime* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sublīmĭter;* catalán, *sublimament;* francés, *sublimement;* italiano, *sublimemente.*

Sublimidad. Femenino. Grandeza, excelencia, exaltación ó grande altura de alguna cosa. ‖ *Historia.* Título de honor que los reyes godos daban á sus principales oficiales.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *sublimitat:* francés, *sublimité;* italiano, *sublimità*, del latín *sublīmĭtas*, forma sustantiva abstracta de *sublīmis*, sublime.

Sublimísimo, ma. Adjetivo superlativo de sublime.

Sublingual. Adjetivo. *Anatomía.* RANINA.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *lingual:* francés, *sublingual.*

Reseña.—1. Que está situado debajo de la lengua.

2. *Glándula* SUBLINGUAL. Glándula salivaria, situada en el espesor de la pared inferior de la boca, por debajo de la parte anterior de la lengua.

Sublunar. Adjetivo. Lo que está debajo de la luna. Se suele aplicar al globo que habitamos; y así se dice: este mundo SUBLUNAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *sublūnāris;* de *sub*, bajo, y *lūnāris*, lunar: catalán, *sublunar;* francés, *sublunaire;* italiano, *sublunare.*

Reseña.—1. *Didáctica.* Lo que está entre nuestro planeta y la órbita de la luna.

2. *Mundo* SUBLUNAR. El globo, la tierra y su atmósfera.

Subluxación. Femenino. *Cirugía.* Dislocación incompleta de una articulación.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *luxación:* francés, *subluxation.*

Submaculado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene algunas manchas casi imperceptibles.

Submarino, na. Adjetivo. Lo que está bajo el mar, en el fondo del mar, y así se dice: *volcanes* SUBMARINOS. ‖ NAVEGACIÓN SUBMARINA. Acción de hacer marchar los buques entre dos aguas.

Submediana. Femenino. *Música.* Nombre dado por Rameau á la segunda nota del tono, ó á la que está un grado por bajo de la mediana.

Submental. Sustantivo y adjetivo femenino. *Anatomía.* Nombre y epíteto de una vena y de una arteria, ramos de la labial ó maxilar externa.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *mental*, forma adjetiva de *mentum*, la barba; francés, *submental.*

Submersión. Femenino. SUMERSIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sumersión:* francés, *submertion;* italiano, *sommersione;* del latín *submersĭo*, simétrico de *submĕrsus*, participio pasivo de *submergĕre*, sumergir.

Submerso, sa. Adjetivo anticuado. SUMERGIDO: AHOGADO.

Submetalóideo, dea. Adjetivo. Que tiene casi la apariencia de un metal.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *metalóideo;* francés, *submétalloïde.*

Submicroscópico, ca. Adjetivo. Sumamente diminuto.

Subministración. Femenino. SUMINISTRACIÓN.

Subministrador, ra. Masculino y femenino. SUMINISTRADOR.

Subministrar. Activo. SUMINISTRAR.

Submitad. Femenino. Mitad de otra mitad.

Submoniliforme. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta casi la forma de un rosario.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, casi; *mŏnīle*, collar, y *forma*, forma.

Submonodáctilo, la. Adjetivo. *Zoología.* Que parece no tener más que un dedo.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *sub*, bajo, casi, y del griego *mónos*, solo, y *dáktylos*, dedo.

Submonomiario, ria. Adjetivo. *Zoología.* Que parece no tener más que una impresión muscular.

ETIMOLOGÍA. Vocablo híbrido, del latín *sub*, bajo, casi, y del griego *mónos*, solo, y *mys*, músculo.

Subnitrato. Masculino. *Química.* Nitrato que contiene un exceso de base.

Subnormal. Femenino. *Geometría.* Línea que determina el punto en que se corta el eje por una línea que cae perpendicularmente sobre la tangente al punto de contacto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *normal:* francés, *subnormale, sous-normale.*

Subocular. Adjetivo común á los dos géneros. Que está situado debajo del ojo.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *ocular:* francés, *suboculaire.*

Subombilicado, da. Adjetivo. Que presenta una excavación semejante á un ombligo.

ETIMOLOGÍA. Francés *subombiliqué.*

Suborbitario, ria. Adjetivo. *Historia natural y anatomía.* Que está colocado debajo de la órbita.

Digitized by Google

Subordenar. Activo anticuado. SUBORDINAR.

Subordinable. Adjetivo. Que se puede subordinar.

Subordinación. Femenino. Sujeción á la orden, mando ó dominio de otro.

ETIMOLOGÍA. *Subordinar:* latín, *subordĭnātĭo*, forma sustantiva abstracta de *subordĭnātus*, subordinado; catalán, *subordinació;* francés, *subordination;* italiano, *subordinazione.*

Subordinadamente. Adverbio de modo. Con subordinación.

ETIMOLOGÍA. *Subordinada* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *subordinadament;* francés antiguo, *subordinément;* moderno, *subordonnément;* italiano, *subordinatamente;* bajo latín, *subordinātè.*

Subordinado, da. Participio pasivo de subordinar.

ETIMOLOGÍA. *Subordinar:* catalán, *subordinat, da:* francés, *subordonné;* italiano, *subordinato.*

Subordinador, ra. Masculino. El que subordina.

ETIMOLOGÍA. *Subordinar:* bajo latín, *subordĭnātor.*

Subordinar. Activo. Sujetar las personas ó cosas á la dependencia de otras. ‖ Clasificar algunas cosas inferiores en orden respecto de otras. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subordinar;* francés, *subordonner;* italiano, *subordinare,* del latín *sub*, bajo, y *ordĭnāre*, ordenar.

Subparásitas. Femenino plural. *Botánica.* Plantas que, sin ser parásitas, se apoyan sobre otras plantas para subir, por cuya razón se denominan generalmente trepadoras.

ETIMOLOGÍA. *Subparásito:* francés, *subparasite.*

Subparásito. Masculino. *Historia natural.* Parásito que vive en otro.

Subpentámero, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene cinco artículos en todos sus tarsos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *pentámero:* francés, *subpentamère.*

Subpolar. Adjetivo. *Astronomía.* Que está debajo de los polos.

Subpositicio, cia. Adjetivo anticuado. SUPOSITICIO. ‖ Anticuado. Ajeno, de otro.

Subprefecto. Masculino. Lugarteniente del prefecto ó general entre los romanos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *prefecto:* francés, *sous-préfet;* italiano, *sottoprefetto.*

Subprofesor. Masculino. Profesor de segunda clase.

Subpubiano. Adjetivo masculino. *Anatomía.* Epíteto de un orificio ovalado, situado en la parte anterior de la cava femoral del íleon.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *pubiano:* francés, *sous-pubien.*

Subpulmentario. Masculino. *Antigüedades.* Oficial del Papa, que estaba encargado de repartir á los pobres los residuos de la mesa pontificia.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *pulmentārĭum*, manjar compuesto de harina y legumbres cocidas.

Subrayar. Activo. Poner en lo escrito una raya debajo de una ó más palabras para llamar la atención sobre ellas. En lo impreso, en lugar de poner la raya se emplea con el mismo objeto la letra llamada cursiva, ó la redonda, si va de cursiva la página ó párrafo que contiene dichas palabras notables.

Subre. Preposición anticuada. SOBRE.

Subredondeado, da. Adjetivo. Que es casi redondo.

Subrepción. Femenino. La acción oculta y á escondidas. ‖ Ocultación de algún hecho ó circunstancia á fin de alcanzar lo que se pretende, la cual, si se dijera, impediría su consecución.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subrepció;* francés, *subreption;* italiano, *surrezione,* del latín *subreptĭo;* simétrico de *subrēptus*, participio de *subrĭpĕre*, coger cautelosamente, quitar á escondidas, hurtar; compuesto de *sub*, bajo, y *rĭpĕre*, tema frecuentativo de *răpĕre*, arrebatar.

Subrepticiamente. Adverbio de modo. Con subrepción.

ETIMOLOGÍA. *Subrepticia* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *subreptĭtiè;* catalán, *subrepticialment;* francés, *subrepticement;* italiano, *surrettiziamente.*

Subrepticio, cia. Adjetivo. Lo que se pretende ú obtiene con subrepción. ‖ *Forense.* Lo que se hace ó toma ocultamente y á escondidas.

ETIMOLOGÍA. *Subrepción:* latín, *subreptĭtĭus* y *subrectĭcĭus;* catalán, *subreptici;* francés, *subreptice;* italiano, *surrettizio.*

Subrigadier. Masculino. El oficial que desempeñaba las funciones de sargento segundo en el cuerpo de guardias de la persona del rey.

Subrogable. Adjetivo. Que se puede subrogar.

1. Subrogación. Femenino. La acción de sustituir ó poner una cosa en lugar de otra. Se usa frecuentemente en lo forense.

2. Subrogación. Femenino. *Historia.* Artículo añadido á una ley entre los antiguos romanos, que era como una *rogación* propuesta subsidiariamente y en la misma forma.

ETIMOLOGÍA. Catalán *subrogació;* francés, *subrogation;* italiano, *surrogazione,* del latín *subrŏgātĭo*, sustitución, forma sustantiva abstracta de *subrŏgātus*, subrogado.

Subrogado, da. Participio pasivo de subrogar.

ETIMOLOGÍA. Latín *subrŏgātus*, sustituído, participio pasivo de *subrŏgāre:* catalán, *subrogat, da;* francés, *subrogé;* italiano, *surrogato.*

Subrogador, ra. Masculino. El que subroga.

ETIMOLOGÍA. *Subrogar:* francés, *subrogateur.*

Subrogamiento. Masculino. SUBROGACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Subrogación:* italiano, *surrogamento.*

Subrogar. Activo. Sustituir ó poner una cosa en lugar de otra. Se usa frecuentemente en lo forense.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *rŏgāre*, pedir con instancia; *subrŏgāre:* italiano, *surrogare;* francés, *subroger;* catalán, *subrogar.*

Subsanable. Adjetivo. Que se puede ó debe subsanar.

Subsanación. Femenino. Acción ó efecto de subsanar.

Subsanador, ra. Masculino. El que subsana.

Subsanamiento. Masculino. SUBSANACIÓN.

Subsanar. Activo. Disculpar ó excusar algún desacierto ó delito: reparar, resarcir algún daño.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *sanar:* catalán, *subsanar.*

Subsaxano, na. Adjetivo. *Mitología.* Epíteto de la diosa Cibeles, ó de Fauna, y de un templo suyo, que tenía en Roma.

ETIMOLOGÍA. Latín *subsaxānus*, de *sub*, bajo y *saxum*, peña.

Sentido etimológico.—Se llamó SUBSAXANO el templo en cuestión, porque fué fabricado debajo de una peña.

Subscapular. *Anatomía.* Adjetivo que se aplica al músculo que está debajo de la escápula y aprieta el brazo contra las costillas.

Subscribir. Activo. Firmar al pie ó al fin de algún escrito. ‖ Convenir con el dictamen de otro, acceder á él. ‖ Recíproco. Obligarse á contribuir en compañía de otros al pago de alguna cantidad para cualquier obra ó empresa.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *subscrībĕre*, escribir debajo; de *sub*, bajo, y *scrībĕre*, escribir: italiano, *soscrivere;* francés del siglo XII, *sousescrire;* XIV, *soubscescrire;* moderno, *souscrire;* provenzal, *sotzescriure;* catalán, *subscriurer, suscríurerse.*

Suscripción. Femenino. Acto y efecto de subscribir ó subscribirse.

ETIMOLOGÍA. Latín *subscriptĭo*, forma sustantiva abstracta de *subscriptus*, suscrito: catalán, *subscripció;* provenzal, *sotzescripcio;* francés del siglo XVI, *subscription;* moderno, *souscription, suscription;* italiano, *soscrizione, sotoscrizione.*

Subscripto, ta. Participio pasivo irregular de subscribir.

ETIMOLOGÍA. Latín *subscriptus;* catalán, *subscrit, a;* francés, *souscrit,* italiano, *soscrito.*

Subscriptor, ra. Masculino anticuado. SUSCRITOR.

ETIMOLOGÍA. Latín *subscriptor*, forma agente de *subscriptĭo*, suscrición: catalán, *subscriptor;* francés, *souscripteur;* italiano, *soscritore.*

Subsecretario. Masculino. Segundo secretario.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *secretario:* catalán, *subsecretari;* francés, *sous-secretaire.*

Subsecuente. Adjetivo. SUBSIGUIENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *subsequente*, ablativo de *subsĕquens, subsĕquentis*, participio de presente de *subsĕquor:* italiano, *sussequente;* francés, *subséquent;* provenzal, *subsequent;* catalán, *subsegüent, subsegüent.*

Digitized by Google

Subseguido, da. Participio pasivo de subseguir.

ETIMOLOGÍA. Latín *subsĕcūtus*, participio pasivo de *subsĕquor*, subseguir: catalán, *subseguit, da.*

Subseguir. Activo. Seguir inmediatamente.

ETIMOLOGÍA. Latín *subsĕqui*, seguir inmediatamente; de *sub*, bajo, y *sĕqui*, seguir: catalán, *subseguir.*

Subseguirse. Recíproco. Seguirse alguna cosa inmediatamente á otra.

Subséptuplo, pla. Adjetivo. Que contiene una parte de siete.

Subséxtuplo, pla. Adjetivo. Que contiene una parte de seis.

Subseyente. Adjetivo anticuado. SUBSIGUIENTE.

Subsidiariamente. Adverbio modal. De un modo subsidiario; por vía de subsidio.

ETIMOLOGÍA. *Subsidiaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *subsidiariament;* francés, *subsidiairement;* italiano, *sussidiariamente.*

Subsidiario, ria. Adjetivo. Lo que se da ó se manda en socorro ó subsidio de otro. ‖ *Forense.* Se aplica á la acción ó responsabilidad que suple y robustece á otra principal.

ETIMOLOGÍA. *Subsidio:* latín, *subsĭdiārĭus;* catalán, *subsidiari, a;* francés, *subsidiaire;* italiano, *sussidiario.*

Subsidio. Masculino. Socorro, ayuda ó auxilio extraordinario. ‖ Cierto socorro concedido por la Sede apostólica á los reyes de España, sobre las rentas eclesiásticas de sus reinos. ‖ Contribución actualmente impuesta al comercio y á la industria.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *subsidi*, tributo, socorro; normando, *sucide;* francés, *subside;* italiano, *sussidio*, del latín *subsĭdĭum*, forma sustantiva de *subsĭdēre*, ponerse en celada, de *sub*, bajo, y *sĕdēre*, sentarse.

Subsiguiente. Participio activo de subseguir. Lo que se sigue inmediatamente á otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Subsecuente.*

Subsistencia. Femenino. Permanencia, estabilidad y conservación de las cosas. ‖ El conjunto de medios necesarios para la vida humana. ‖ *Filosofía.* El complemento último de la substancia, ó el acto por el cual una substancia se hace incomunicable á otra.

ETIMOLOGÍA. *Subsistente:* latín, *subsistentĭa*, forma sustantiva abstracta de *subsistens, subsistentis;* catalán, *subsistencia;* francés, *subsistance;* italiano, *sussistenza.*

Subsistente. Participio activo de subsistir. Lo que subsiste.

ETIMOLOGÍA *Subsistir:* latín, *subsistens, subsistentis*, participio de presente de *subsistĕre*, subsistir: catalán, *subsistent;* francés, *subsistant;* italiano, *sussistente.*

Subsistible. Adjetivo. Que puede subsistir.

Subsistidor, ra. Masculino. El que subsiste.

Subsistir. Neutro. Permanecer, durar alguna cosa ó conservarse. ‖ Tener con qué satisfacer las necesidades de la vida. ‖ *Filosofía.* Existir con todas las condiciones propias de su ser y naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subsistir:* francés, *subsister;* italiano, *sussistere*, del latín *subsistĕre*, mantener firme, estarse quieto; de *sub*, bajo, y *sistĕre*, pararse, frecuentativo de *stāre*, estar de pie.

Subsolano. Masculino. Viento que viene del Oriente equinoccial, contrario al Favonio, y es el que también se llama viento Este.

Subsolitario, ria. Adjetivo. *Botánica.* Epíteto del pedúnculo de ciertas plantas que tiene alguna adherencia.

Substancia. Femenino. Cualquiera cosa con que otra se aumenta y nutre, y sin la cual se acaba. ‖ Jugo que se extrae de las cosas substanciosas. ‖ Ser, esencia, naturaleza de las cosas. ‖ Hacienda, caudal, bienes. ‖ Valor y estimación que tienen las cosas; como: hombre ó negocio de SUBSTANCIA. ‖ El jugo vigoroso de los alimentos, que nutre y satisface. ‖ *Filosofía.* La entidad ó esencia que subsiste ó existe por sí. ‖ *Medicina.* Dícese de los simples que se dan como medicamentos en su ser natural y con todas sus partes, á diferencias de los que se suministran en infusión, extracto, etc. ‖ EN SUBSTANCIA. Modo adverbial. Sumariamente, en compendio. ‖ TODO LO CONVIERTE EN SUBSTANCIA. Locución metafórica y familiar que se aplica al que todo lo interpreta á su favor.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *sustancia;* catalán, *substancia, sustancia;* francés, *substance;* italiano, *sostanzia,* del latín *substantĭa, sub stantĭa,* estancia interior, naturaleza íntima de las cosas, sentido profundo de todo lo que existe, signo indestructible del ser.

2. El nombre del artículo es uno de los grandes vocablos de la lengua humana; especialmente, bajo la civilización del cristianismo.

Reseña.—1. *Filosofía.* Lo que subsiste por su propia virtud, de tal manera que es el sujeto de su propio ser, término opuesto de *accidente*, el cual no existe, sino como cualidad del sujeto. Entre SUBSTANCIA y *accidente* hay una diferencia análoga á la que hallamos entre esencia y modo, entre lo absoluto y lo relativo, entre lo necesario y lo contingente, entre lo simple y lo compuesto, entre lo primordial y lo secundario.

2. *Metafísica.*—Atributo esencial de los seres espirituales.

Substanciable. Adjetivo. Que se puede substanciar.

Substanciación. Femenino. La acción y efecto de substanciar.

Substanciado, da. Participio pasivo de substanciar.

ETIMOLOGÍA. *Substanciar:* catalán, *substanciat, da.*

Substanciador, ra. Masculino y femenino. El que sustancia.

Substancial. Adjetivo. Lo que pertenece á la substancia, es propio de ella ó la incluye. ‖ SUBSTANCIOSO. ‖ Lo esencial y más importante de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *substancial;* francés del siglo XV y XVI, *substancieux;* moderno, *substantiel;* italiano, *sostanziale*, del latín *substantiālis*, forma adjetiva de *substantĭa.*

Reseña.—1. *Filosofía.* Lo que pertenece á la substancia, como atributo inmanente del ser.

2. *Escolasticismo. Formas* SUBSTANCIALES. Fórmulas en cuya virtud se determinaba el ser propio de la materia. Los escolásticos, en vez de hablar de inteligencia ó genio, como los antiguos, acudían á la fraseología de *formas* SUBSTANCIALES, de *virtud plástica* y de otras por el estilo, cuya nomenclatura artificial significaba tan poca cosa como el genio ó la inteligencia de la filosofía gentil.

Substancialidad. Femenino. *Filosofía.* Naturaleza substancial, como cuando se dice: la SUBSTANCIALIDAD del espíritu; esto es, su entidad propia.

ETIMOLOGÍA. *Substancial:* latín escolástico, *substantiālĭtas;* francés, *substantialité.*

Substancialmente. Adverbio de modo. En substancia.

ETIMOLOGÍA. *Substancial* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *substantiālĭter;* catalán, *substancialment;* francés, *substantiellement;* italiano, *sostanzialmente.*

Substanciamiento. SUBSTANCIACIÓN.

Substanciar. Activo. Compendiar alguna cosa omitiendo lo menos principal. ‖ *Forense.* Formar el proceso ó la causa hasta ponerla en estado de sentencia.

ETIMOLOGÍA. *Substancia:* catalán, *substanciar.*

Sentido etimológico.—En la acepción forense, se llamó SUBSTANCIAR, porque no es otra cosa que exponer la *substancia* de los hechos, á fin de motivar el fallo. Por consiguiente, la sentencia no tiene lugar, sino cuando hay *substancia* de derecho.

Substanciarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Herejes luteranos, los cuales propagaban que Dios despojó á Adán, como castigo por su pecado, de todos los dones y de la *substancia* con que había enriquecido su naturaleza.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín, *substantiarĭi;* catalán, *substanciaris*, aludiendo á que Adán debía carecer de toda *substancia*, según la doctrina de aquellos herejes.

Substanciosidad. Femenino. Cualidad de lo substancioso.

Substancioso, sa. Adjetivo. Lo que tiene substancia.

ETIMOLOGÍA. *Substancia:* catalán, *substanciós, a.*

Substantifico, ca. Adjetivo. Que produce substancia.

ETIMOLOGÍA. *Substancia* y *fĭcāre*, tema frecuentativo de *facĕre*, hacer.

Substantivable. Adjetivo común á los dos géneros. Que se puede substantivar

Substantivadamente. Adverbio modal. Con substantivación.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Substantivada* y el sufijo adverbial *mente:* CATALÁN, *substantivadament.*

Substantivamente. Adverbio modal. De un modo substantivo. ‖ SUBSTANTIVADAMENTE.

ETIMOLOGÍA. *Substantiva* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *substantivament;* francés, *substentivement;* italiano, *sostantivamente.*

Substantivamiento. SUBSTANTIVACIÓN.

Substantivado, da. Participio pasivo de substantivar.

ETIMOLOGÍA. *Sustantivar:* catalán, *substantivat, da;* francés, *substantivé;* italiano, *sostantivato.*

Substantivar. Activo. *Gramática.* Usar como nombre substantivo lo que realmente no lo es.

ETIMOLOGÍA. *Substantivo:* provenzal y catalán, *substantivar;* francés, *substantiver;* italiano, *sostantivare.*

Substantivo, va. Adjetivo. Lo que pertenece al nombre ó verbo substantivo. ‖ Masculino. El nombre, por cuanto significa substancialmente y en abstracto alguna persona ó cosa. ‖ Véase VERBO.

ETIMOLOGÍA. *Substancia:* provenzal, *substantiu;* catalán, *substantiu, va;* francés, *substantif;* italiano, *sostantivo,* del latín *substantīvus,* forma adjetiva de *substantĭa,* del verbo *substāre,* compuesto de *sub,* bajo, *stāre,* estar.

Reseña.—1. SUBSTANTIVUM *nomen:* viene de *substancia,* compuesto de *sub* y de *stāre,* estar debajo. La *sub-stancia* es lo que necesariamente suponemos *que está debajo* de lo que percibimos, pues todo lo que percibimos, lo conocemos tan sólo por sus cualidades ó propiedades. Las *substancias* no se perciben, sino que la razón las induce necesariamente, por cuanto no concebimos las cualidades sino como pertenecientes á un sujeto, á un *algo,* á una *substancia,* á una cosa, que está *debajo* de ellas. Nombres SUBSTANTIVOS son, pues, los que significan objetos, *substancias,* ó cosas que subsisten por sí, ó á las cuales, por una ficción intelectual, *substancializamos* ó damos una existencia propia é independiente. Los SUBSTANTIVOS que se hallan en este último caso, se dicen *abstractos:* tales son *blancura, maldad.*

2. El SUBSTANTIVO se llama *propio* cuando designa un solo objeto por su propio nombre, por su nombre individual, como *Pedro, Pablo,* nombres propios de persona; *Madrid, Sevilla,* nombres propios de lugar. Y se llama *apelativo* el SUBSTANTIVO que expresa una idea más ó menos general, la idea de una naturaleza *común* á todos los individuos de la misma especie; verbigracia: *hombre, ciudad.*

3. Los SUBSTANTIVOS que significan objetos físicos ó naturales, son casi todos primitivos, y no llevan más que sufijo.

4. Los SUBSTANTIVOS derivados se forman: 1.°, ó de verbos; 2.°, ó de otros SUBSTANTIVOS; 3.°, ó de adjetivos. En el primer caso se llaman SUBSTANTIVOS verbales (SUBSTANTIVA *verbalia),* y en los otros dos casos, se llaman denominativos (SUBSTANTIVA *denominativa).*

5. Los verbales toman las desinencias *bulo, culo, ela, ie, ion, mento, or, sor, tor* ó *dor, ura.*

6. Los formados de adjetivos tienen las terminaciones *ad, idad, dad* ó *tad, ancia* ó *encia, ez, eza, ia, icia, monia, tud.*

7. Los SUBSTANTIVOS forman aumentativos y diminutivos, tomando al efecto las desinencias peculiares de esta derivación.

8. Los SUBSTANTIVOS modifican su desinencia por el accidente gramatical del *género* y del *número,* según reglas análogas á las de los ADJETIVOS. En los idiomas que, como el griego y el latín, declinan sus nombres, tienen éstos además el accidente gramatical de los *casos.* (MONLAU.)

Substitución. Femenino. SUSTITUCIÓN.

ETIMOLOGÍA. La forma etimológica es *substitución.* Si esta forma etimológica se conserva en *substancia,* ¿por qué no se conserva en la voz del artículo? Y si no se conserva en la voz del artículo ¿por qué se conserva en *substancia?* Hemos repetido muchas veces que la adopción de ortografías diferentes á propósito de un mismo vocablo radical, es una anomalía absurda. Urge de todo punto que la ilustre Academia uniforme la ortografía castellana, en cualquier sentido que fuere; ora ateniéndose á la raíz, que es lo docto, ora ateniéndose al uso corriente, que es lo práctico. En cuanto á nosotros, nos atendríamos á la razón del idioma; esto es, á la etimología, al *veri-loquium,* fuera de la cual, no hay más que ignorancia y confusión.

Substituidor, ra. Masculino y femenino. SUSTITUIDOR.

Substituir. Activo. SUSTITUIR.

Substituto. Masculino. SUSTITUTO.

Substracción. Femenino. Acción y efecto de substraer y substraerse. ‖ *Aritmética.* La operación de restar.

ETIMOLOGÍA. *Substraer:* latín de san Jerónimo, *subtractĭo,* la acción de substraerse; forma sustantiva abstracta de *subtractus,* sustraído: catalán, *substracció, sustracció;* provenzal, *sostraccio;* francés del siglo XIV, *substraction;* moderno, *soustraction;* italiano, *sottrazione.*

Substractor, ra. Masculino y femenino. El ó la que substrae.

ETIMOLOGÍA. *Sustracción:* italiano, *sottrattore.*

Substraendo. Masculino. *Matemáticas.* La cantidad que ha de restarse ó quitarse de otra mayor, para que aparezca la diferencia.

ETIMOLOGÍA. *Substraer:* latín, *subtrăhēndus,* lo que ha de substraerse.

Substraente. SUBSTRAYENTE.

Substraer. Activo. Apartar, separar, extraer. ‖ *Aritmética.* Restar. ‖ Recíproco. Separarse de lo que se tenía proyectado ó de alguna otra cosa.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *sostraire, substraire;* catalán, *substráurer, sustráurer;* francés del siglo XII, *sostraire;* moderno, *soustraire;* italiano, *sottrarre,* del latín *subtrăhĕre,* apartar; compuesto de *sub,* bajo, y *trahĕre,* traer.

2. La forma reflexiva es: latín, *subtrahere se,* escaparse; francés, *se soustraire;* italiano, *sottrarsi.*

Substraído, da. Participio pasivo de substraer.

ETIMOLOGÍA. Latín *subtractus,* participio pasivo de *subtrăhĕre,* sustraer: catalán, *substret, a;* francés, *soustrait;* italiano, *sottratto.*

Substrayente. Participio activo de substraer.

ETIMOLOGÍA. Latín *subtrăhens, subtrăhentis,* participio de presente de *subtrăhĕre,* sustraer.

Subtangente. Femenino. *Geometría.* Línea que en una curva determina el punto en que la tangente corta el eje prolongado.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub,* bajo, y *tangente:* catalán, *subtangent.*

Subtender. Activo. Sostener, estirar.

ETIMOLOGÍA Latín *subtendĕre;* de *sub,* bajo, y *tendĕre,* tender: catalán, *subtendrer.*

Subteniente. Masculino. ALFÉREZ.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub,* bajo, y *teniente:* catalán, *subtinent;* francés, *sous-lieutenant.*

Subtensa. Femenino. *Matemáticas.* CUERDA.

ETIMOLOGÍA Latín *sub,* bajo, y *tensa,* forma de *tensus,* participio de *tendĕre,* tender. *Subtensa* quiere decir *sub-extendida:* catalán, *subtensa.*

Subtenso, sa. Participio pasivo irregular de subtender.

Subter. Prefijo latino, formado de *sub* y de la desinencia adverbial *ter;* sólo se encuentra en *sub-terfugio,* y significa *por debajo,* secretamente, á escondidas. (MONLAU.)

Subterfugio. Masculino. Efugio artificioso, mala excusa.

ETIMOLOGÍA. Latín *subterfŭgĭum,* tema sustantivo de *subterfugĕre;* compuesto de *subter,* por debajo, y *fugĕre,* huir: italiano, *sotterfugio;* francés, *subterfuge;* catalán, *subterfugi.*

Subterráneamente. Adverbio de modo. Por debajo de tierra.

ETIMOLOGÍA. *Subterránea* y el sufijo adverbial *mente.*

Subterráneo, nea. Adjetivo. Lo que está debajo de tierra. ‖ Masculino. Cualquier lugar que está debajo de tierra. ‖ Metáfora. Mazmorra, calabozo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sosterrenh, sobterrane:* catalán, *subterráneo, a;* francés, *souterrain;* italiano, *sotterraneo,* del latín *subterrānĕus;* compuesto de *sub,* bajo, y *terrānĕus,* forma de *terra,* tierra.

Subtil. Adjetivo anticuado. SUTIL.

Subtileza. Femenino anticuado. SUTILEZA.

Subtilizar. Activo anticuado. SUTILIZAR.

Subtraer. Activo anticuado. SUBS-

Digitized by Google

TRAER. Se usaba también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. *Subtraer* es la forma etimológica, lo cual quiere decir que la *s*, que hemos intercalado, es bárbara. Los antiguos tenían razón.

Subtriplo, pla. Adjetivo. Que está contenido en otro tres veces.

Subúcula. Femenino. *Antigüedades.* Túnica usada por hombres y mujeres entre los antiguos romanos, que se llevaba sobre la carne y bajo la túnica ordinaria de invierno. (VARRÓN.) ‖ Alba, vestidura sacerdotal. (SAN JERÓNIMO.) ‖ Torta de que se hacía oblación. (FESTO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭbūcŭla*, con los mismos significados.

Subulado, da. Adjetivo. *Historia natural.* Que termina en punta de abajo arriba.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbŭla*, la lesna, de *suĕre*, coser: francés, *subulé.*

Subulicórneo, nea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene las antenas subuladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbŭla*, lesna, y *cornu*, cuerno: francés, *subulicorne.*

Subulifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas subuladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbŭla*, lesna, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja: francés, *subulifolié.*

Subulipalpo, pa. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los palpos subulados.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbŭla*, lesna, y *palpo.*

Subulirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología.* Que tiene el pico delgado como una aguja.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūbŭla*, lesna, y *rostrum*, pico: francés, *subulirostre.*

Subura. Femenino. *Antigüedades.* Nombre de un cuartel de Roma, en que estaban los mercados y los lugares de prostitución.

ETIMOLOGÍA. Latín *Sŭbura.* (VARRÓN.)

Suburbano, na. Adjetivo que se aplica al terreno ó campo que está próximo á la ciudad. Se usa algunas veces como sustantivo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭburbānus*, forma de *sŭburbĭum*, suburbio, barrio, arrabal cercano á la ciudad; de *sub*, bajo, y *urbs, urbis*, ciudad, Roma: francés, *suburbain;* italiano, *suburbano.*

Suburbicales (PROVINCIAS). Femenino plural. *Historia antigua.* Nombre dado, probablemente desde Constanzo, hacia 357, á ciertas provincias del imperio romano de Occidente, situadas á 100 millas (unos 150 kilómetros) alrededor de Roma; tales eran la *Etruria*, el *Picenum*, el *Latium antiguo* y el *Latium nuevo.* Muchos arqueólogos han pretendido, pero equivocadamente, que estas provincias se extendían hasta los confines de la Italia meridional y comprendían hasta la Sicilia y la Córcega. Hubo también iglesias SUBURBICARIAS, que correspondían á estas provincias.

Suburbio. Masculino. El arrabal ó aldea cerca de la ciudad ó dentro de su jurisdicción.

ETIMOLOGÍA. *Suburbano:* catalán, *suburbi.*

Suburbicario, ria. Adjetivo. *Historia romana.* Dícese de las provincias de Italia que componen la diócesis de Roma, así como de las iglesias de estas provincias.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭburbĭcārĭus*, que depende de Roma, hablándose de las provincias italianas; de *sub*, bajo, y *urbs, urbis*, la ciudad, Roma. *(Código teodosiano.)*

Subutraquistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Miembro de una secta de hussitas, llamados también *calixtinos*, los cuales daban la comunión bajo las dos especies, de cuya circunstancia tomaron el nombre de SUBUTRAQUISTAS.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *utrāque*, uno y otro, sobrentendiéndose *spĕcĭes*, especie: *sub utrāque specie*, «bajo una y otra especie:» catalán, *subutraquistas;* francés, *subutraquiste;* italiano, *subutrachista.*

Subvención. Femenino. La acción y efecto de subvenir.

ETIMOLOGÍA. *Subvenir:* bajo latín, *subventĭo*, del latín *subventus*, subvenido: italiano, *sovvenzione;* francés, *subvention;* catalán, *subvenció.*

Subvencionado, da Participio pasivo de subvencionar.

ETIMOLOGÍA. *Subvencionar:* francés, *subventionné.*

Subvencionar. Activo. Asalariar; dar sueldo.

ETIMOLOGÍA. *Subvención:* francés, *subventionner.*

Subvenible. Adjetivo. Que se puede subvenir.

ETIMOLOGÍA. *Subvenir:* italiano, *sovvenevole.*

Subvenido, da. Participio pasivo de subvenir.

ETIMOLOGÍA. Latín *subventus*, participio pasivo de *subvĕnīre*, subvenir: catalán, *subvingut, da;* francés, *subvenu;* italiano, *sovvenuto.*

Subvenidor, ra. Masculino. El que subviene.

ETIMOLOGÍA. *Subvenir:* latín de las inscripciones, *subventor.*

Subveniente. Participio activo de subvenir. Que subviene.

Subvenimiento. Masculino. SUBVENCIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Subvención:* italiano, *sovvenimento, sovvenenza.*

Subvenio. Masculino anticuado. SUBVENCIÓN.

Subvenir. Activo. Amparar, socorrer.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *subvenir;* francés antiguo, *souvenir;* moderno, *subvenir;* italiano, *sovvenire*, del latín *subvĕnīre*, venir después; y figuradamente, socorrer, ayudar; compuesto de *sub*, bajo, y *vĕnīre*, venir.

Subversión. Femenino. Acción y efecto de subvertir ó subvertirse, en cuyo sentido se dice: «la SUBVERSIÓN del orden social; la SUBVERSIÓN de los principios morales.»

ETIMOLOGÍA. *Subvertir:* latín *subversĭo*, trastorno, forma sustantiva abstracta de *subversus*, subvertido: catalán, *subversió;* francés, *subversion;* italiano, *sovversione.*

Subversivo, va. Adjetivo. Lo que es capaz de subvertir, como cuando se dice: «grito SUBVERSIVO.»

ETIMOLOGÍA. *Subversión:* catalán, *subversiu, va;* francés, *subversif;* italiano, *sovversivo.*

Subvertible. Adjetivo. Que se puede subvertir.

Subvertido, da. Participio pasivo de subvertir.

ETIMOLOGÍA. Latín *subvertus*, participio pasivo de *subvertĕre*, subvertir: catalán, *subvertit, da;* francés, *subverti;* italiano, *sovverso.*

Subvertimiento. Masculino. SUBVERSIÓN.

Subvertir. Activo. Trastornar, revolver, destruir. Usase más comunmente en sentido moral.

ETIMOLOGÍA. Latín *subvertĕre*, «remover lo de arriba abajo, como cuando se ara;» de *sub*, bajo, y *vertĕre*, volver: catalán, provenzal y francés, *subvertir;* italiano, *sovvertire, sovvertere.*

Subvéspero. Masculino. El Sudoeste, cuarta al Oeste.

ETIMOLOGÍA. Latín *subvespĕrus*, el Sudoeste, cuarta al Oeste, viento occidental; de *sub*, bajo, y *vespĕrus*, véspero.

Subyección. Femenino. *Retórica.* Figura que se comete, cuando el orador pregunta, añadiendo en seguida la respuesta.

ETIMOLOGÍA. Latín *subjectĭo*, la acción de poner debajo; y figuradamente, de suponer; forma sustantiva abstracta de *subjectus*, participio pasivo de *subjĭcĕre*, de *sub*, bajo, y *jăcĕre*, arrojar: catalán, *subjecció;* francés, *subjection;* italiano, *subbiezione.*

Subyecto, ta. Adjetivo anticuado. SUJETO. ‖ Anticuado. Súbdito, vasallo.

Subyugable. Adjetivo. Que se puede subyugar.

Subyugación. Femenino. Acción ó efecto de subyugar.

Subyugado, da. Participio pasivo de subyugar.

ETIMOLOGÍA. Latín *subjŭgātus*, participio pasivo de *subjŭgāre*, subyugar: francés, *subjugué;* italiano, *soggiogato.*

Subyugador, ra. Masculino. El que subyuga.

ETIMOLOGÍA. *Subyugar:* italiano, *soggiogatore;* francés, *subjugueur.*

Subyugamiento. Masculino. SUBYUGACIÓN.

Subyugar. Activo. Avasallar, sojuzgar, dominar violentamente.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *subyugar;* francés, *subjuguer;* italiano, *soggiogare*, del latín *subjŭgāre*, compuesto de *sub*, bajo, y *jŭgāre*, forma verbal de *jŭgum*, yugo.

Sucar. Neutro. Provincial. Mojar el pan en la pringue, chocolate, caldo, ó cualquiera salsa.

ETIMOLOGÍA. *Suco:* latín, *suctāre*, forma verbal de *suctus*, chupado, participio pasivo de *sugĕre*, chupar: catalán, *sucar, xuclar;* provenzal, *sucar, succar;* burguiñón, *seucai;* walón, *sus-*

Digitized by Google

si; picardo, *chuker*; francés, *sucer*; italiano, *succiare*, *succhiare*, *sugare*, *suggere*; antiguo alto alemán, *sûgan*; alemán moderno, *saugen*; flamenco, *zuigen*; inglés, *to suck*; sueco, *suga*; bajo bretón, *sygan*; gaélico, *sug*; kimry, *syg*.

Sucarrillo. Masculino. *Germanía.* El paje.

Sucarro. Masculino. *Germanía.* Mozo que sirve.

Succedánea. Adjetivo femenino. *Historia antigua.* Víctima sustituída á otra en los sacrificios de los antiguos romanos, ó inmolada después de otra, cuando el sacrificio primero no había sido regular. || Plural. *Farmacia.* Ingredientes con que se sustituían los prescritos cuando éstos faltaban y aquéllos tenían análogas virtudes.

Succedáneo, nea. Adjetivo. Que tiene las mismas propiedades que otro, hablando de medicamentos.

ETIMOLOGÍA. Latín *succēdānĕus*, que sucede en lugar de otro, forma adjetiva de *succēdĕre*, suceder: catalán, *succedani*; francés, *succédané*; italiano, *succedaneo*.

Succeder. Activo. SUCEDER en la segunda acepción.

Sucesión. Femenino. SUCESIÓN, por prole, etc.

Succesor, ra. Masculino y femenino. SUCESOR, RA.

Succinamida. Femenino. *Química.* Substancia que se obtiene por el tratamiento del ácido succínico anhidro por el gas amoniaco seco.

ETIMOLOGÍA. *Succino.*

Succinato. Masculino. *Química.* Género de sales que resultan de la combinación del ácido succínico con una base.

ETIMOLOGÍA. *Succino:* francés, *succinate.*

Succínea. Femenino. *Conquiliología.* Género de conchas univalvas, en que se distingue la SUCCINEA *amphibia.*

ETIMOLOGÍA. *Succino:* francés, *succinée.*

Succíneo, nea. Adjetivo. Que tiene semejanza con el succino, en cuanto al color.

ETIMOLOGÍA. *Succino:* francés, *succiné.*

Succínico, ca. Adjetivo. Que contiene succino. || ÁCIDO SUCCÍNICO. *Química.* Ácido extraído del succino, calentando dicha substancia en vasijas cerradas.

ETIMOLOGÍA. *Succino:* francés, *succinique.*

Succino. Masculino. AMBAR.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *succino*; francés, *succin, succino*; del latín, *succĭnĭum, succĭnus*, ámbar, electro, el que destilan los árboles y que se cuenta entre los metales; forma de *succus*, jugo. (PLINIO, SAN ISIDORO.)

Succinona. Femenino. *Química.* Materia aceitosa que resulta de la destilación del ácido succínico con la cal.

ETIMOLOGÍA. *Succino:* francés, *succinone.*

Succión. Femenino. El acto de atraer chupando alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sucar:* provenzal, *succio*; catalán, *succió*; francés, *succion*; italiano, *succiamento*, del latín *suctus, suctŭs*, el acto de mamar, simétrico de *suctum*, supino de *sugĕre*, chupar.

Reseña.—1. La SUCCIÓN consiste en atraer un flúido á la boca, operando el vacío en dicha cavidad, mediante la ayuda de la inspiración.

2. *Botánica.* Propiedad que tienen las raíces y las hojas de chupar los flúidos, habiéndose notado que hay una relación directa entre la traspiración del vegetal y la SUCCIÓN que verifica por las raíces.

3. *Metáfora.* Se da el mismo nombre á toda acción análoga, como cuando decimos que el fuego produce cierta fuerza de SUCCIÓN.

4. La SUCCIÓN dista mucho de ser un gran fenómeno en la economía animal; pero su mecanismo es sumamente sabio á los ojos del físico. (CABANIS.)

Succívoro, ra. Adjetivo. *Zoología.* Que se mantiene chupando.

ETIMOLOGÍA. Latín *sugĕre*, chupar, y *vŏrāre*, comer; «que come chupando.»

Succot. Masculino. *Erudición.* Nombre dado por los judíos á la fiesta de los tabernáculos.

Suceder. Neutro. Entrar en lugar de otro ó seguirse á él. || Heredar ó entrar en la posesión de los bienes de otro por su muerte. || Descender, proceder, provenir. || Impersonal. Acontecer.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *succedir, succezir*; catalán, *succehir*; francés, *succéder*, italiano, *succedere.*

1. El latín tiene *cēdĕre, cessi, cessum*, que expresa la idea de ceder, retirarse, dejar puesto á otro; y figuradamente, ocurrir, salir bien ó mal de una empresa.

2. De *cēdĕre* se formó *accēdĕre*, por *adcēdĕre*, que es llegar al punto que se desea, lo cual explica que *acceder* sea sinónimo de *consentir.*

3. Del mismo *cēdo* vienen *antecēdĕre*, que es lo ocurrido ó llegado anteriormente; *concēdĕre*, que significa llegar con otro, convenir, conceder, otorgar; *intercēdĕre*, que quiere decir llegar ó ponerse entre dos, mediar, intervenir; *præcēdĕre*, llegar antes; *procēdĕre*, llegar en presencia de todos; *retrocēdĕre*; llegar en sentido inverso, ir hacia atrás: *succēdĕre*, por *subcēdĕre*, llegar después; compuesto de *sub*, bajo, y *cēdĕre*, llegar, venir, cumplirse, efectuarse.

4. *Suceder* significa la idea de un hecho que viene subordinado á otro, emanado del mismo origen, sometido á la misma ley como el efecto está sometido á la ley primordial de la causa que lo produce.

5. Tal es la razón porque el *suceso* tiene algo oscuro, interior, profundo, trascendente, lo cual demuestra que la etimología nos lleva, como por la mano, á la filosofía del lenguaje.

Sucedible. Adjetivo. Que puede suceder. (CABALLERO.)

Sucediente. Participio activo de suceder. El ó lo que sucede ó se sigue. (CABALLERO.)

Sucedumbre. Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Sucentor. Masculino anticuado. SOCHANTRE.

ETIMOLOGÍA. Latín *succĕntor*, el que acompaña el canto de otro, en Amiano Marcelino, el que guía el canto del coro, en san Isidoro; forma de *succinĕre*, cantar después, compuesto de *suc*, por *sub*, bajo, y *cĭnĕre*, tema frecuentativo de *canĕre*, cantar.

Sucesible. Adjetivo. Aquello en que se puede suceder.

Sucesión. Femenino. La acción de suceder ó la continuación de las cosas que se siguen á otras. || Prole, descendencia directa.

ETIMOLOGÍA. *Suceder:* latín *successĭo*, forma sustantiva abstracta de *successus*, sucedido: catalán, *successió*; provenzal, *successió*; francés, *succession*; italiano, *successione.*

Sucesión (ACTA DE). *Historia.* Decisión tomada por el Parlamento de Inglaterra (1701), en cuya virtud los príncipes católicos fueron excluídos del trono; y la casa de Hannover, llamada á la SUCESIÓN.

Sucesión (GUERRAS DE). *Historia.* Con este nombre se conocen en la historia diferentes guerras, siendo las principales las de Austria, Bretaña, España, Inglaterra y Polonia, que sucintamente vamos á reseñar.

I

GUERRA DE SUCESIÓN EN AUSTRIA

Es la llamada también *primera guerra de los siete años* y comprende desde el de 1741 al de 1748.

1. Carlos VI, emperador de Alemania y último vástago varón de la casa de Austria, murió el 20 de Octubre de 1740, dejando sus Estados hereditarios á su hija María Teresa, en virtud de un acta, llamada *Pragmática-sanción*, publicada en 1713 y aprobada al principio por todos los Estados provinciales de los dominios hereditarios de Austria, por los electores de Baviera y de Sajonia; y, después, por la mayor parte de los Estados europeos, á saber: por España, en 1725; por Rusia, Prusia, electores de Baviera y de Colonia, en 1726; por Inglaterra y las Provincias Unidas, en 1731; por el Imperio, Suecia y Dinamarca, en 1732; y por Francia, en virtud de uno de los artículos de la paz de Viena, en 1738.

2. La SUCESIÓN de Carlos VI no fué menos disputada por la mayor parte de estos príncipes: 1.°, Carlos Alberto, electo de Baviera, como esposo de la segunda hija de José I, hermano de Carlos VI, y como descendiente de la archiduquesa Ana, hija del emperador Fernando I; 2.°, el elector de Sajonia, rey de Polonia, como esposo de la hija menor de José I; 3.°, el rey de España, que reclamaba los reinos de Bohemia y Hungría, como descendiente, por la casa de Austria, de una hija de Maximi-

Digitized by Google

liano II; pero buscando solamente procurar á su hijo Don Felipe un establecimiento en Italia; 4.°, el rey de Cerdeña, que reclamaba el Milanesado por el contrato de matrimonio de su tercer abuelo, Carlos Manuel, con una hija de Felipe II, rey de España; y 5.°, el rey de Prusia, que reclamaba parte de la Silesia, de que la casa de Brandeburgo había sido despojada por la de Austria en la guerra de los *Treinta años*.

3. Federico II invadió inmediatamente la Silesia (Diciembre de 1740), asegurándose la alianza de Rusia (tratado de San Petersburgo, 16 de Diciembre); y, desde 1741, la guerra se hizo general, siendo su teatro Alemania é Italia, y en los últimos años, los Países Bajos, la Escocia y el mar, amén de las colonias de las Indias y de América.

4. Francia se vió obligada á tomar partido contra María Teresa, á pesar del ministro Fleury, por los hermanos Belle-Isle, que indujeron á Luis XV á aprovecharse de la ocasión que se presentaba de debilitar para siempre, por medio de un desmembramiento, la casa de Austria.

5. Por el tratado de Nymphenbourg (18 de Mayo de 1741) entre Francia y España, de una parte, y el elector de Baviera, de otra, y al cual accedieron los reyes de Rusia, Prusia y Cerdeña, se proyectó la partición de la monarquía austriaca.

6. María Teresa y su esposo, Francisco de Toscana, fueron sostenidos por el elector de Hannover, rey de Inglaterra (tratado de Hannover, 24 de Junio), ya en guerra con España desde 1739; pero este príncipe, viendo su causa amenazada por los franceses, firmó bien pronto con Luis XV un tratado de neutralidad para sus Estados de Alemania (convención de Hannover, 28 de Octubre), y María Teresa quedó abandonada á sus propios recursos.

7. Federico II había batido á los austriacos en Molwitz (20 de Abril de 1741), en Czaslán ó Chotusitz (17 de Mayo de 1742) y conquistado casi toda la Silesia, mientras que el elector de Baviera se apoderaba de la alta Austria y de Praga, se hacía coronar rey de Bohemia y era proclamado emperador bajo el nombre de Carlos VII. Pero aquí concluyeron las victorias de los aliados. María Teresa se libró de Federico II, cediéndole la mayor parte de la Silesia (tratado de Breslau, 2 de Junio de 1742, confirmado por el de Berlín, 28 de Julio).

8. Los reyes de Dinamarca, de Polonia y de Inglaterra, accedieron á estos tratados; el segundo, retirando sus tropas del ejército francés de Bohemia; el último, á la caída del ministerio pacífico de Walpole y al advenimiento del ministerio de lord Carteret, por un tratado de alianza defensiva concluído con la Prusia (tratado de Wéstminster, 29 de Noviembre de 1742).

9. En Italia, el rey de Cerdeña se separó de los aliados y se declaró por María Teresa (convención de Turín, 1.° de Febrero de 1742), reservándose hacer valer, al consolidarse la paz general, sus derechos sobre el Milanesado.

10. Desde entonces la fortuna cambió: Carlos VII no fué sostenido más que por Francia y España contra toda Europa; María Teresa, ayudada por los súbditos de Holanda é Inglaterra, reunió un ejército considerable contra los húngaros; los franceses se vieron arrojados de la alta Austria (capitulación de Linz, 24 de Enero de 1742), y la Baviera fué conquistada por los austriacos (capitulación de Munich, 13 de Febrero).

11. En Bohemia, la defección de Prusia y de Sajonia precipitó los reveses de Francia; Maillebois, detenido en Egra, vió deshecho su ejército sin poder reunir en Praga á Boglie y Belle-Isle; éste abandonó la ciudad (16 de Diciembre), dejando allí á Chevert, obligado poco después á capitular (26 de Diciembre).

12. En Italia, el rey de Cerdeña se apoderó de los Estados del duque de Módena, aliado de los españoles; la escuadra inglesa obligó á Don Carlos, rey de Nápoles, á declararse neutral, y Don Felipe, rechazado por la parte del Norte, tuvo que abandonar la Saboya, después de haber ocupado momentáneamente á Chambéry.

13. La campaña de 1743 fué aun más favorable á María Teresa. Los bávaros fueron derrotados en Simbach (9 de Mayo), y Broglie repasó el Rhin, abandonando la Alemania meridional y la Baviera á los austriacos. La Alemania central estaba también perdida por la derrota de Noailles en Dettingen (27 de Junio). En Italia, los españoles, dueños de Saboya otra vez, no pudieron penetrar en el Piamonte, ni invadir el Milanesado á consecuencia de la batalla indecisa de Campo-Santo (8 de Febrero). Al mismo tiempo, María Teresa renovaba sus alianzas con la Inglaterra y la Cerdeña (tratado de Worms, 13 de Setiembre), con Sajonia (tratado de Viena, 20 de Diciembre), y con Rusia (4 de Febrero de 1744), mientras que Francia y España firmaban en Fontainebleau (25 de Octubre de 1743) un tratado de alianza y de unión perpétuas.

14. Los tratados de Worms y de Viena garantizaban á María Teresa la *Pragmática-sanción*, sin mencionar el tratado de Berlín, que había cedido la Silesia al rey de Prusia; además, la obligación impuesta al duque de Saboya de defender sólo la Italia contra los españoles, volvía á María Teresa la libre disposición de todas sus fuerzas hacia el Norte de Alemania.

15. Federico II, inquieto, entró de nuevo en la lucha; y, á la liga formada contra él, opuso la *unión de Francfort* (22 de Mayo de 1744), por la que se garantizaba á Carlos VII el imperio y sus Estados hereditarios, después de la alianza de Versailles (5 de Junio), que le obligaba á hacer salir de la Alsacia á los austriacos, que la acababan de invadir. En efecto, se apoderó de Praga (15 de Setiembre); pero se vió obligado á abandonarla (26 de Noviembre), á la noticia de la unión de los imperiales y de los sajones. Entretanto los bávaros habían arrojado de Baviera á los austriacos, mientras que Luis XV, detenido en Metz por una grave enfermedad, pasaba el Rhin y se apoderaba de Friburgo en Brisgan (5 de Noviembre).

16. En Italia, Don Felipe y el príncipe de Conti quisieron penetrar en el Piamonte por el Var, con el apoyo de una escuadra franco-española, que fué batida en las islas de Hyeres por los ingleses (22 de Febrero). Después de un triunfo en Madonna dell'Olmo (30 de Setiembre), ambos príncipes se vieron obligados á abandonar la Italia. El año 1745 vió entrar en la lucha nuevos Estados: la cuádruple alianza de Varsovia (8 de Enero) contra María Teresa, Inglaterra, Sajonia y Holanda, confirmada por el tratado de Leipzig entre el Austria y Sajonia (18 de Mayo), fué dirigida contra Prusia. Federico y la Francia perdieron un aliado más por la muerte del emperador Carlos VII (20 de Enero de 1745), cuyo hijo, Maximiliano José, después de la pérdida, por sus aliados los franceses, de la batalla de Pfaffenhofen (15 de Abril), firmó con María Teresa el tratado de Fussen (22 de Abril), en cuya virtud recobraba sus Estados hereditarios, reconociendo la *Pragmática-sanción* y prometiendo su sufragio al esposo de María Teresa para la próxima elección imperial.

17. A estos tratados opusieron los aliados el de Aranjuez (7 de Mayo), entre Francia y España, Nápoles y Génova; esta última potencia entraba en la lucha, porque María Teresa, en el tratado de Worms, había cedido al rey de Cerdeña el marquesado de Fiwal, vendido por Carlos VI á la república, y sobre el cual María Teresa no tenía, por consiguiente, derecho alguno.

18. En Alemania, Federico II batió á los austriacos en Hohenfriedberg ó Striegan (4 de Junio); después, en Sorr (30 de Setiembre); y á los sajones, en Kesseldorf (15 de Diciembre); se apoderó de Dresde (17 de Diciembre), y forzó al Austria y la Sajonia, bajo la mediación de Inglaterra, á concluir la paz de Dresde (25 de Diciembre), por la cual conservó la Silesia, reconociendo como emperador al esposo de María Teresa, elegido poco después en Francfort bajo el nombre de Francisco I (13 de Setiembre). La guerra acabó entonces en Europa.

19. En los Países Bajos, Mauricio de Sajonia había ganado sobre los aliados las batallas de Fontenoy (11 de Marzo de 1745), y de Rancoux (11 de Octubre de 1746), que valieron á Francia casi toda la Bélgica.

Digitized by Google

20. En Italia, el ejército combinado de franceses, españoles y genoveses, había batido en un principio al rey de Cerdeña en Bassignano (18 de Setiembre de 1747) y conquistado casi todo el Piamonte y el Milanesado, obligando al rey de Cerdeña á pedir la paz (preliminares de Turín, 26 de Diciembre), cuando María Teresa, libre de Prusia por la paz de Dresde, envió todas sus fuerzas á Italia; sus tropas batieron á los aliados en Plasencia (16 de Junio de 1746), y cuando Fernando VI, sucesor de Felipe V, llamó á los españoles, Génova se vió obligada á abrir sus puertas á los austriacos (5 de Setiembre), y los franceses, á evacuar la Italia; la Provenza fué también invadida, al par que Antibes, bombardeada por una escuadra inglesa que bloqueaba á Tolón y á Marsella. Pero una revolución, que arrojó á los austriacos de Génova (5 de Diciembre), obligó á los imperiales á levantar el sitio de Antibes (19 de Enero de 1747) y á entrar de nuevo en Italia.

21. Francia había apoyado en Escocia al pretendiente Carlos Eduardo, nieto de Jacobo II, para quitar Inglaterra á la casa de Hannover. Vencedor en Preston-Pans (1745), y en Falkirk (28 de Enero de 1746), fué vencido definitivamente en Culloden (27 de Abril) y obligado á volver á Francia.

22. En América, la isla Real ó de Cabo Bretón fué conquistada por los ingleses (capitulación de Louisbourg, 21 de Junio de 1745); y si, en las Indias. La Bourdonnaye tomó á Madrás (1746), y Dupleix defendió con gloria á Pondichéry, la escuadra francesa era batida y destruída en Europa por los ingleses en el cabo de Finisterre (14 de Junio de 1747).

23. Luis XV quería que Holanda fuese mediadora de la paz; pero los ingleses la decidieron á tomar parte directa en la guerra (17 de Abril de 1747). Los franceses la invadieron. Mauricio de Sajonia venció á los aliados en Lawfeld (2 de Julio), y Lowendall se apoderó (16 de Julio) de Bergop-Zoom.

24. En Italia, los austriacos quisieron vengar su expulsión de Génova y sitiaron esta ciudad, defendida valientemente por Boufflers y Richelieu (Julio de 1747). Belle-Isle, que acababa de apoderarse del condado de Niza, quiso invadir el Piamonte por los altos Alpes; pero fué rechazado (16 de Julio). En fin, los aliados hicieron los mayores esfuerzos para terminar la guerra: Holanda é Inglaterra, tomaron á sueldo un cuerpo ruso de 37.000 hombres (tratado de San Petersburgo, 30 de Noviembre de 1747), y trataron, con María Teresa y el rey de Cerdeña (convención de La Haya, 26 de Enero de 1748) de poner en campaña 190.000 hombres en los Países Bajos y 90.000 en Italia. La aparición de los rusos, cuya llegada á Franconia sorprendió y espantó á la Europa, y la pérdida de Maëstricht por Mauricio de Sajonia (7 de Mayo de 1748), apresuraron el convenio de la paz en Aix-la-Chapelle (18-20-23 de Octubre de 1748).

25. Francia debía volver á Austria los Países Bajos; á Holanda, Berg-op-Zoom y Maëstricht; y al rey de Cerdeña, Niza y Saboya; debía expulsar á Carlos Eduardo, y la Inglaterra restituiría la isla Real. María Teresa debería ceder á Don Felipe los ducados de Parma, Plasencia y Guastalla; al de Cerdeña, el país de Vigevano, parte del Pavesán y del condado de Anghiers, y confirmar á Federico II en la posesión de la Silesia; Génova recobraría el marquesado de Final, y sus Estados. el duque de Módena. En resumen: María Teresa salvó la Silesia, el ducado de Parma y algunos distritos del Milanesado, conservaba la integridad de la monarquía austriaca y consolidaba la nueva casa de Lorena-Austria; dos potencias solamente habían aumentado: la Prusia, por la adquisición de la Silesia y el acrecentamiento de su gloria militar, é Inglaterra, por el aumento de sus escuadras y por haber debilitado á sus rivales marítimas; los rusos habían avanzado casi hasta el Rhin y principiaban á tomar una parte amenazadora en la política europea; Francia y España no habían contribuído más que á dar una pequeña principalidad á Don Felipe, y su marina estaba casi arruinada, mientras que la vaguedad del artículo consagrado en el tratado á las colonias de América, debía, con otras varias causas, determinar la conclusión de la guerra de los *Siete Años*.

II

GUERRA DE SUCESIÓN EN BRETAÑA

Nombre que se da á la guerra habida para la posesión del ducado de Bretaña. entre las casas de Blois y de Montfort, en los años de 1341 á 1365.

III

GUERRA DE SUCESIÓN EN ESPAÑA

Nombre dado á la guerra habida, por la SUCESIÓN á la corona de España, desde el año 1701 al 1712.

1. Su causa fué la rivalidad de dos pretendientes á la SUCESIÓN de Carlos II, último vástago, en España, de la casa de Austria: Felipe V, duque de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia, y el archiduque Carlos, después, Carlos VI, hijo del emperador Leopoldo I y biznieto de Felipe III.

2. Amén de que el primero estaba en más próximo grado á la corona, había sido declarado rey de España por el testamento de Carlos II. Su rival hacía valer la renuncia de María Teresa, mujer de Luis XIV, y los tratados de partición concluídos entre el rey de Francia y Leopoldo (1668, 1698 y 1700); pero la validez de la renuncia estaba subordinada al pago de la dote, que no se había efectuado, y al testamento, porque España rechazaba toda idea de fraccionamiento territorial.

3. El equilibrio europeo parecía estar igualmente amenazado, si uno ú otro se apoderaba de toda la monarquía. Un desmembramiento parecía inevitable y la guerra acabó por estallar.

4. La Europa temía principalmente á Francia, cuya grandeza la preocupaba ya, y cuyo rey, á pesar del testamento, conservaba á Felipe II sus derechos á la corona. De esta inquietud nació una coalición: Inglaterra, Holanda, Prusia, casi todo el Imperio (1701 á 1702), Portugal y Saboya (1703), se pusieron de parte de Austria.

5. Las victorias corrieron parejas al principio (1701 á 1704). Si dos provincias españolas, los Países Bajos y el Milanesado, fueron invadidas por los dos grandes generales de la coalición, el inglés Marlborough y el príncipe Eugenio de Saboya, vencedor de Catinat, en Carpi (1701), el duque de Vendôme, sucesor del inhábil Villeroc, no tardó en arrojar de la segunda á los imperiales y se apoderó de la mayor parte del Piamonte.

6. En Alemania, Villars obtuvo los dos grandes triunfos de Friedlingen y de Hochstedt (1702-1703), y hubiera podido marchar sobre Viena, cuando fué llamado de nuevo para terminar la guerra de los lombardos. La fortuna abandonó entonces á las armas francesas; y salvo las batallas de Cassano, cerca de Milán (Vendôme sobre Eugenio, 1705), de Calcinato, cerca de Bresch (Vendôme, 1706), y de Almansa (Berwick sobre el archiduque Carlos, 1707), no hubo victorias, durante mucho tiempo, sino para los aliados, tales como la de Hochstedt, donde Eugenio y Marlborough salvaron al Austria batiendo á Tallard y á Marsín (1704); la de Turín (Eugenio sobre La Feuillade y Marsín 1706); la de Ramillier (Marlborough sobre Villeroi, 1706); las de Ondenarde y de Malplaquet, donde Vendôme y Villars fueron sucesivamente rechazados (1708 y 1709) por los dos grandes capitanes reunidos, la primera de las cuales abrió la puerta de la Flandes francesa.

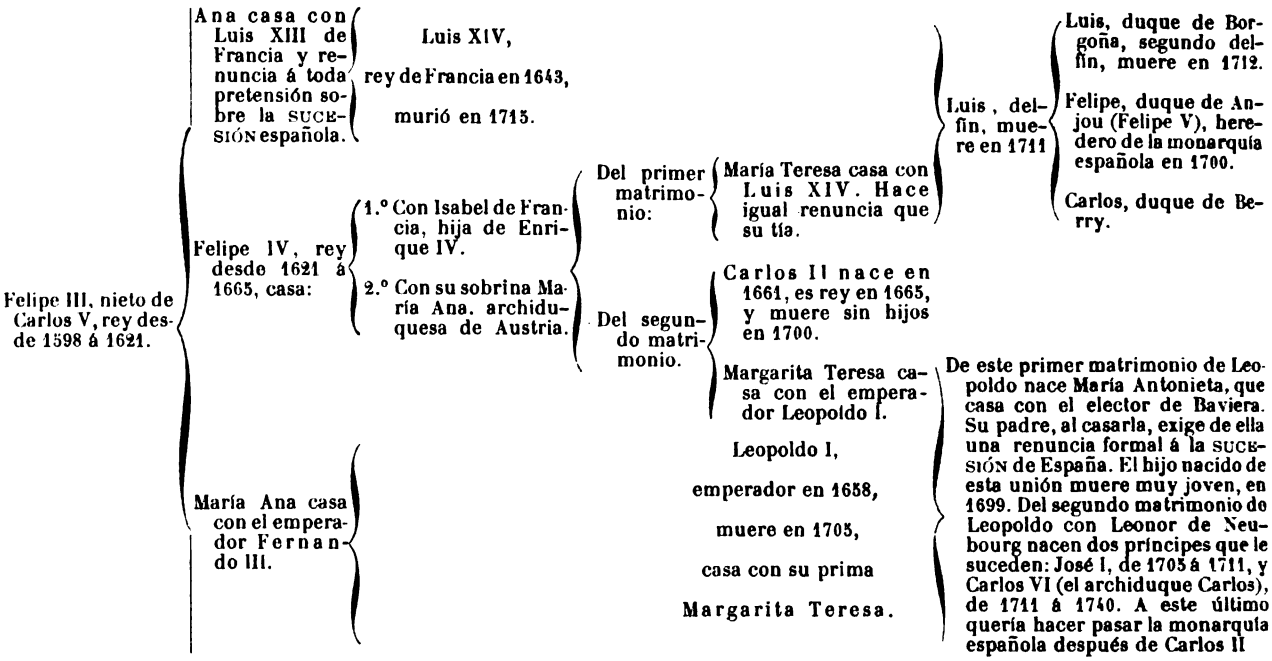
7. En fin, las victorias de Francia en Villaviciosa, en España (Vendôme sobre Staremberg, 1710), y en Denain, en el Hainaut (Villars sobre Eugenio, 1712); la desgracia de Marlborough y la llegada de los torys, sus adversarios, á los consejos de la reina Ana; el advenimiento del archiduque Carlos, el pretendiente de España, á la corona imperial (1711), produjeron los tratados de Utrecht, de Rastadt y de Bade (1713 y 1714).

8. Felipe V poseía España y sus colonias; Carlos VI, los Países Bajos españoles, Nápoles, la Cerdeña y el Milanesado; la Sicilia pasaba al duque de Saboya, con el título de rey; Menorca y Gibraltar quedaban en poder de Inglaterra, que se había apoderado de ellas, y á la que los franceses cedieron en América la Acadia (Nueva Escocia) y Tierra Nueva.

Digitized by Google

9. En vano Alberoni, algunos años más tarde, aprovechando la negativa del emperador á reconocer á Felipe V, intentó que Austria volviese á España lo que la había quitado: la triple y la cuádruple alianza aceleraron su caída y los tratados concluídos fueron respetados por todas las potencias.

10. Para que nuestros ilustrados lectores comprendan á primera vista los derechos de los pretendientes á la corona de España, en la GUERRA DE SUCESIÓN, formamos el siguiente cuadro:



IV

GUERRA DE SUCESIÓN EN INGLATERRA

Nombre dado á la guerra habida, por la SUCESIÓN en el trono de Inglaterra, desde el año 1688 al 1697.

1. Jacobo II, huyendo de su yerno Guillermo III, se había retirado buscando la protección de Luis XIV, que había roto la tregua de Ratisbona con ocasión de la sucesión palatina y de la liga de Augsburgo, formada contra él, y rompió las hostilidades con el emperador y el elector palatino con el sitio Philippsbourg y declaró la guerra á las Provincias Unidas al saber la marcha de Guillermo á Inglaterra. Encargándose de restablecer á Jacobo II, Luis XIV principió la GUERRA DE SUCESIÓN EN INGLATERRA y vió formarse contra él la *alianza de Viena*, concluída (12 de Mayo de 1689) entre el emperador Leopoldo y las Provincias Unidas, y á la cual accedieron Carlos V, rey de Dinamarca (15 de Agosto), Guillermo III (20 de Diciembre), Víctor Amadeo, duque de Saboya (tratado de Milán con España, 3 de Junio de 1690), Carlos III, rey de España (6 de Junio), en fin, la mayor parte de los príncipes alemanes.

2. La Irlanda, los Países Bajos, Italia y España, fueron los diversos teatros de la guerra.

3. *Guerra en Irlanda y en el mar.* Jacobo II, enviado á Irlanda, se hizo reconocer por la mayor parte del país; perdió un tiempo precioso en el sitio de Londonderry, mientras que la flota francesa, mandada por Château-Renaud, vencía á los ingleses en la bahía de Bantry (12 de Mayo de 1689), y la mandada por Tourville, á las escuadras inglesa y holandesa, á la altura de Dieppe (10 de Julio de 1690). Pero Jacobo II fué vencido por Guillermo en Droghed, sobre la Boyne (11 de Julio), obligado á volver á Francia, y una segunda victoria de Guillermo, en Kilkonnel (22 de Julio de 1691), hizo perder toda la Irlanda á los partidarios del rey electo. Al año siguiente, Tourville, no teniendo más que cuarenta y cuatro buques que oponer á más de ciento cincuenta velas inglesas y holandesas, fué batido en la Hogue (29 de Mayo de 1692); pero pronto tomó la revancha entre Lagos y Cádiz sobre el almirante Rook (27 de Junio de 1693), mientras que los corsarios Juan Bart, Dugnay Tronín, Pointis y Nesmond, arruinaban el comercio de Holanda é Inglaterra. Los aliados sólo pudieron vengarse con algunos bombardeos en las costas de Francia, en Saint-Malo (1692); Dunkerque, Brest, el Havre, Saint-Malo (1694); y Calais (1696).

4. *Guerra en los Países Bajos.* El mariscal Humieres, vencido en Walcourt (27 de Agosto de 1689) por el príncipe de Waldeek, fué reemplazado por Luxemburgo, que batió al príncipe en Fleurus y en Leuze (1.° de Julio de 1690 y 18 de Setiembre de 1691). En 1692, Namur fué tomado por Luis XIV (5 de Junio), y Luxemburgo batió á Guillermo III en Stainkerque (3 de Agosto), y en Nerwinds (29 de Julio de 1693). La muerte de Luxemburgo (4 de Enero de 1695) puso fin á sus victorias. Su sucesor Villeroy dejó á Guillermo tomar de nuevo á Namur (4 de Agosto), descalabro que vengó solamente con el bombardeo de Bruselas.

5. *Guerra en las riberas del Rhin.* Para hacer frente á sus enemigos, Luis XIV había retirado del Palatinado todas sus tropas (1689) y, por consejo de Louvois, para interponer un desierto entre la Francia y sus enemigos, redujo á ruinas las plazas abandonadas y quemó todo el país. Esta barbarie sublevó contra él la Alemania y la Europa. D'Uxelles se vió obligado á entregar á Mayenza al duque Carlos de Lorena (8 de Setiembre de 1689); y D'Asfeld, á entregar Bonn al elector de Brandeburgo (12 de Octubre). El mariscal de Lorges mejoró este estado de cosas; ganó la batalla de Spirebach (Setiembre de 1692, y penetró en Wurtemberg; pero se vió obligado á salir, y á pesar de la toma de Heidelberg por las armas francesas, tuvo que quedarse en el Rhin, sin poder tomar otra actitud que la defensiva.

6. *Guerra en Italia.* Catinat batió al duque de Saboya en Staffardo (18 de Agosto de 1690), y conquistó toda la Saboya, menos Montmelion, que fué tomado en 1691, como también la mayor parte de las plazas del Piamonte. Pero su ejército estaba debilitado; repasó los Alpes y no pudo impedir que el duque de Saboya se apoderase de Embrun (1692); tomó la revancha en la Marsaille (4 de Octubre de 1693), victoria decisiva, que forzó al duque á tratar con sus aliados.

7. *Guerra en España.* El mariscal de Noailles venció á los españoles en el paso del Ter, en Cataluña (1694), se apoderó de Gerona; y Vendôme, por la toma de Barcelona (7 de Agosto de 1697) determinó la conclusión de la paz.

8. Todas estas victorias habían debilitado á Francia, sola contra tantos enemigos; y Luis XIV, que veía la proximidad de la SUCESIÓN en España, había intentado hacer la paz, de-

Digitized by Google

mostrando en las negociaciones la mayor moderación. Había reclamado, desde 1693, la mediación del rey de Suecia, y, en 1696, separó de la alianza al duque de Saboya, á quien el tratado de Turín (29 de Agosto de 1696) volvía todas las plazas conquistadas en sus Estados y aseguraba el matrimonio de su hija Adelaida con el duque de Borgoña, nieto de Luis XIV. Los aliados consintieron entonces en tratar, y el Congreso se abrió en Ryswick, cerca de La Haya (9 de Mayo de 1697), bajo la mediación de Suecia. El tratado entre Inglaterra, España, las Provincias Unidas y Francia, fué firmado el 30 de Setiembre.

9. Luis XIV, reconociendo á Guillermo III por rey legítimo de Inglaterra, se obligaba á no dar asistencia alguna á sus enemigos. En realidad, esto era confesarse vencido, habiendo sido el objeto principal de la lucha el restablecimiento de Jacobo II. El tratado entre el emperador, el Imperio y la Francia, no fué concluído hasta el 30 de Octubre; el duque de Lorena debía volver á la posesión de su ducado; y Luis XIV, restituir todo lo conquistado en el Rhin, excepto Strasburgo, desde 1678.

V

GUERRA DE SUCESIÓN EN POLONIA

Con este nombre se conoce la guerra habida por la SUCESIÓN á la corona de Polonia, disputada por Estanislao Leczinski y por Federico Augusto. Esta guerra comprende desde el año 1733 á 1738.

1. Augusto II, rey de Polonia, murió en 1.° de Febrero de 1733. Estanislao Leczinski había sido elegido rey de Polonia, por la protección de Carlos XII, en 1704, y rechazado poco después por Augusto II; Federico Augusto era elector de Sajonia é hijo del último rey. La dieta se decidió por Estanislao, que fué proclamado rey de Polonia (12 de Setiembre de 1733); pero algunos palatinos, ganados por el elector, eligieron en Praga á Federico Augusto, bajo el nombre de Augusto III (5 de Octubre).

2. Dos potencias, á las que estaba unido por tratados concluídos antes de su elección, le sostuvieron desde luego: el emperador Carlos VI, con cuya sobrina había casado, é Isabel, emperatriz de Rusia (convenciones de Viena y de San Petersburgo, en Julio).

3. Francia y España siguieron el partido de Estanislao: Luis XV, porque había casado con su hija, María Leczinski; y Felipe V, impulsado por la reina, porque deseaba quitar al Austria el reino de Nápoles y dárselo á uno de sus hijos.

4. Cerdeña se unió á estas dos potencias para aprovecharse también de las conquistas que se pudieran conseguir sobre el Austria en Italia (tratado de alianza del Escorial, 25 de Octubre). Inglaterra y las Provincias Unidas se concretaron á permanecer neutrales, á condición de que Luis XV se abstendría de atacar á los Países Bajos (convención de la Haya, 24 de Noviembre).

5. Alemania, Italia y Polonia fueron el teatro de la guerra.

6. Los franceses conquistaron al principio la Lorena contra el duque François, aliado del emperador, con cuya hija, María Teresa, debía casarse; tomaron el fuerte de Kehl (29 de Octubre), Philipsbourg (18 de Julio de 1734), é impidieron, al año siguiente, que el príncipe Eugenio pasase el Mayn.

7. En Polonia, la reunión de las tropas rusas y sajonas obligaron á Estanislao á salir de Varsovia y á retirarse á Dantzick, que fué tomado por los rusos (28 de Junio de 1734).

8. En Italia, Villars se apoderó de casi todo el Milanesado (capitulación de Milán, 29 de Diciembre de 1733). Su sucesor, Broglie, venció á los imperiales en Parma (29 de Junio de 1734), batió á Quistella y fué vencedor también en la gran batalla de Guastalla (19 de Setiembre). En el reino de Nápoles, el infante Don Carlos batió á los imperiales en Bitonto (25 de Agosto de 1734), y, en un año, conquistó todo el país (25 de Mayo en 1734 y 3 de Julio de 1735).

9. El emperador pidió la paz, y las hostilidades cesaron el mismo año; pero la paz no se firmó hasta el de 1738, el 18 de Noviembre, en Viena, entre Francia y el emperador. Cerdeña accedió el 3 de Febrero de 1739; y el rey de España, el 31 de Abril.

10. Augusto III estaba reconocido como rey de Polonia; pero Estanislao conservaba el título y los honores, y recibía en cambio los ducados de Lorena y de Bar, que, á su muerte, debían volver á la Francia. El reino de las Dos Sicilias fué cedido á Don Carlos por el emperador, que recibió Parma y Plasencia, y cedió al rey de Cerdeña los países de Novara, de Tortona y los Langhes. Así terminó la GUERRA DE SUCESIÓN *en Polonia*.

Sucesivamente. Adverbio de modo. Consiguientemente ó por orden sucesivo.

ETIMOLOGÍA. *Sucesiva* y el sufijo adverbial *mente:* provenzal, *succesivament;* catalán, *succesivament, succesive;* francés, *successivement;* italiano, *successivamente.*

Sucesivo, va. Adjetivo. Lo que se sigue ó va después de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sucesión:* latín, *successīvus;* catalán, *successiu, va;* francés, *successif;* italiano, *succesivo.*

Suceso. Masculino. Acontecimiento ó cosa que sucede, especialmente cuando es de alguna importancia. ‖ Transcurso ó discurso del tiempo.

ETIMOLOGÍA. *Suceder:* catalán, *succés;* francés, *succès;* italiano, *successo,* del latín *successus, successŭs,* la llegada, simétrico de *successum,* llegado después de otro, supino de *succēdĕre,* suceder.

SINONIMIA. *Acaecimiento, acontecimiento, ocurrencia, suceso.* La *ocurrencia* supone óbice; el *acaecimiento,* casualidad; el *suceso,* serie; el *acontecimiento,* admiración.

Toda desgracia que nos turba en nuestra manera de vivir, como si nos cerrara el camino, es una *ocurrencia.*

Todo hecho imprevisto merece el nombre de *acaecimiento.*

Todo lo que está en el orden lógico de la materia y del espíritu, en el giro moral y natural del tiempo, en el desarrollo continuo de la vida, según las leyes inmutables que la gobiernan, merece el nombre de *suceso.*

Toda acción grande, natural ó inventada, sabia ó bella, verdad ó virtud, amor ó fe; todo hecho que despierta en el ánimo el sentimiento de lo maravilloso, como si reuniese algo de prodigio y de arte, de gloria y enigma, merece el nombre de *acontecimiento.*

La *ocurrencia* toca á la familia: el *acaecimiento,* al mundo: el *suceso,* á la historia: el *acontecimiento,* á la epopeya.

Ocurre una muerte: *acaece* un lance: *suceden* los siglos: *acontece* la Redención.

Sucesor, ra. Masculino y femenino. El que sucede á otro ó sobreviene en su lugar.

ETIMOLOGÍA. *Sucesión:* latín, *successor,* forma agente de *successĭo,* sucesión; provenzal y catalán, *sucesor;* francés, *successeur;* italiano, *successore.*

Sucia. Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Suciadumbre. Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Suciamente. Adverbio de modo. Asquerosa ó puercamente.

ETIMOLOGÍA. *Sucia* y el sufijo adverbial *mente:* francés, *souillement,* en Cotgrave, siglo XVI.

Suciar. Neutro. Provincial. Deponer. ‖ Emporcar.

ETIMOLOGÍA. *Sucio:* provenzal, *sulhar (sullar), solar;* francés, *souiller;* portugués, *sujar;* veneciano, *sogiare;* godo, *bi-sauljan;* alemán moderno, *sich sulhen.*

Sucidad, Sucidat, Sucidumbre y **Sucidumne.** Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Suciedad. Femenino. Asquerosidad, porquería.

ETIMOLOGÍA. *Sucio:* catalán, *sucietat;* francés, *souillure;* italiano, *sudiceria, sudiciume.*

Suciedumbre, Suciedumne y **Suciez.** Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Sucino. SUCCINO.

ETIMOLOGÍA. La forma *sucino,* que aparece en algunos *Diccionarios,* no tiene raíz.

Sucintamente. Adverbio de modo. Breve, concisa, compendiosa ó abreviadamente.

ETIMOLOGÍA. *Sucinta* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *succinctè succinctim;* catalán, *succintament;* francés, *succinctement;* italiano, *sucintamente.*

Sucintarse. Recíproco. CEÑIRSE.

ETIMOLOGÍA. *Sucinto:* latín, *succingĕre,* ceñir por debajo, de *sub,* bajo, y

Digitized by Google

cingĕre, ceñir; italiano, *succignere*, *succingere*.

Sucintez. Femenino. Concisión, laconismo.

Sucinto, ta. Adjetivo. Lo que está recogido ó ceñido por abajo. ‖ Breve, compendioso.

ETIMOLOGÍA. Latín *succinctus*, participio pasivo de *succingĕre*, sucintar: catalán, *succint, a*; francés, *succinct, incte*; italiano, *succinto*.

SINONIMIA. *Sucinto, conciso, lacónico.* Lo *sucinto* está en las ideas; lo *conciso*, en la expresión; lo *lacónico* es la exageración de lo *conciso*. Una narración *sucinta* es la que no contiene más que los principales sucesos, y evita los pormenores; un período *conciso* es aquel de que se excluye toda palabra que no es absolutamente necesaria para formar sentido perfecto; una respuesta *lacónica* suele reducirse á un monosílabo. Lo demasiado *sucinto* degenera en incompleto; lo demasiado *conciso*, en oscuro; lo demasiado *lacónico*, en afectado. (MORA.)

Sucio, cia, Adjetivo. Lo asqueroso y puerco. ‖ Metáfora. Manchado con pecados é imperfecciones. ‖ Deshonesto ú obsceno en acciones ó palabras. ‖ Dícese del color confuso y entrapado.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sūs, suis*, el puerco; *suīle*, zahurda; *suillus*, lo que toca al cerdo: francés del siglo XIV, *seulq*; moderno, *souille*, forma que pasó íntegra al Berry: italiano, *sucidio, sudiciccio*; un poco sucio.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *sû* (सू), producir, fecundar; *sûs*, cosa producida ó fecundada; *sûkaras*, puerco: griego, σῦς *(sūs)*; latín, *sus*; alemán, *sau*; inglés, *sow*; ruso, *svn ia*.

3. Esta derivación demuestra el error de los eruditos De Miguel y Morante, cuyos autores derivan *sus* del griego ὗς *(hús)*. La forma directa del griego es σῦς *(sūs)*, el puerco.

Sentido etimológico. — El sanscrito *sûkaras*, el puerco, quiere decir fecundador, aludiendo á la fecundidad de la hembra.

SINONIMIA. *Sucio, puerco, inmundo, desaseado.* Se dice que una cosa está *sucia*, cuando no tiene el grado de limpieza que necesita, ó se desea que tenga, pudiendo no ser *sucio* lo que en este caso se opone á la limpieza; verbigracia: este vaso está *sucio* de leche; esto es, no debe tener la leche que tiene, para que podamos decir que está limpio. Este vestido se despinta y *ensucia* las manos.—En ambos casos, ni la leche ni el color son cosas *sucias*, aunque *ensucian*. Otras veces se aplica el adjetivo *sucio* á lo que es demasiado susceptible de suciedad; por ejemplo, se dice que el raso blanco es una tela muy *sucia*, porque la menor cosa puede mancharla.

Se llama *puerco*, lo que contiene suciedad que ofende á nuestros sentidos. Lo *inmundo* y el sustantivo *inmundicia*, suponen corrupción de materias de toda especie, que no solamente ofenden á los sentidos, sino que son contrarios á la salubridad. Así se dice: las *inmundicias* de la ciudad. El carro de las *inmundicias*, y no las *suciedades* ni las *porquerías*.

Desaseado es el hombre que no practica las leyes de limpieza personal, admitidas entre la gente de buena educación. Pero este adjetivo nunca se usa en sentido moral, á diferencia de los otros tres que se aplican indistintamente á las cosas, á las personas, á las costumbres y á las inclinaciones. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sucisa. Femenino. *Botánica.* Especie de escabiosa de hojas oblongas, vellosas, sin más venas que las del medio, de flor azul, purpúrea ó blanca.

ETIMOLOGÍA. Latín *succīsa*, cortada, forma adjetiva de *succīsus*, participio pasivo de *succīdĕre*, cortar por debajo, de *sub*, bajo, y *cīdĕre*, tema frecuentativo de *cædĕre*, cortar.

Sucisimo, ma. Adjetivo superlativo de sucio.

Suciumbre. Femenino anticuado. SUCIEDAD.

Suco. Femenino. *Medicina.* «Humor de que se alimentan los cuerpos, así de los animales como de las plantas.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sūcus*, forma de *suctum*, chupado, supino de *sugĕre*, chupar; esto es, sucar: catalán, *such*; francés y provenzal, *suc*; portugués, *suco, sugo*; italiano, *succo*.

2. La raíz de esta serie es el sanscrito *sic* (सिच्), mojar, humedecer, *saikas*, riego: ruso, *sok*; alemán, *Saft*.

Suco, ca. Adjetivo americano. NARANJADO.

Suconérveo. Adjetivo y sustantivo. *Medicina.* «El líquido que corre por los nervios, que unos quieren sea un espíritu animal, y otros dicen que es distinto, porque mezclado con el espíritu animal le sirve de obstáculo para que aquel no se disipe. Es término de anatomía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sucopancreático. Adjetivo y sustantivo. *Anatomía.* «Es el humor tenue y claro, separado por medio de las glándulas, y por el ducto conducido al duodeno, para que se mezcle con la cólera y el quilo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sucosidad. Femenino. JUGOSIDAD.

Sucoso, sa. Adjetivo. JUGOSO, SUSTANCIOSO.

ETIMOLOGÍA. *Suco:* catalán, *sucós, a.*

Sucotrino. Adjetivo que se aplica á cierto linálo ó acíbar que viene de la isla de *Socotora*, y es el mejor.

Súcubo. Adjetivo que se aplica vulgarmente al demonio, que, en el trato ilícito con los hombres, se decía tomaba forma de mujer.

ETIMOLOGÍA. Francés, *succube*; italiano, *succubo*, del latín *succŭba*; compuesto de *sub*, bajo, y *cŭba*, forma de *cūbāre*, acostarse.

Súcula. CABRIA, por cilindro.

Suculencia. Femenino. JUGOSIDAD.

Suculento, ta. Adjetivo. SUCOSO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūcŭlēntus*, de *sūcus, succus*, jugo, y *olēntus*, forma de *olēre*, oler; *succŭlēntus*, lagañoso: francés, *succulent*; italiano *succulento*.

Sucumbible. Adjetivo. Que puede sucumbir.

Sucumbido, da. Participio pasivo de sucumbir.

ETIMOLOGÍA Latín *succŭmbĭtus*, participio pasivo de *succumbĕre*, sucumbir: francés, *succombé*.

Sucumbiente. Participio activo de sucumbir. Lo que sucumbe.

Sucumbir. Neutro. *Forense.* Perder el pleito. ‖ Ceder, rendirse, someterse.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *sucumbir*; francés, *succomber*; italiano, *soccombere*, del latín *succumbĕre*, rendirse al peso; compuesto de *sub*, bajo, y del antiguo *cumbĕre*, caer; simétrico de *succŭmbāre*, acostarse debajo.

Sucursal. Adjetivo. Cualquier establecimiento que sirve de ayuda á otro, del cual depende.

ETIMOLOGÍA. *Sub*, bajo, y *curso*.

Sucusión. Femenino. *Medicina.* Exploración del pecho sacudiendo el hombro para oir el ruido de los líquidos derramados en él.

ETIMOLOGÍA. Francés, *succussion*; italiano, *sucotimento*, del latín *succussĭo*, el sacudimiento del temblor de tierra; simétrico de *succŭssus*, participio pasivo de *succŭtĕre*, sacudir, golpear; compuesto de *suc*, por *sub*, bajo, y *quătĕre*, agitar moviendo de arriba abajo.

Suche. Femenino. Flor de color amarillo, muy fragante, de cinco hojas algo carnosas, que ordinariamente traen consigo las señoras en el Perú. ‖ Masculino. Nombre que dan los indios á todos los pescados grandes y de buen gusto, de la laguna de Chucuito. ‖ Masculino plural. Caracolillos que llevaban pendientes de la ropa las indias de la nación de los musos en la Nueva Granada. El ropaje guarnecido de ellos eran las arras que regalaba el novio á su esposa.

Suchi. Masculino. SUCHE, pez.

Suchicopal. Masculino, Especie de copal, estoraque ó incienso.

Sud. Masculino. Sur. La parte meridional de la esfera ó el polo antártico. Llámase también así el viento cardinal que viene directamente de aquella parte.

ETIMOLOGÍA. 1. Alemán *Süd*; sueco, *Syd*; inglés, *South*. (LITTRÉ.)

2. Es el árabe *Sūd*, negro, aludiendo á las tempestades que suelen venir de este punto del horizonte.

3. *Derivación.*—Arabe *Sud*; catalán. *Sur, Sud*; francés é italiano, *Sud*; anglo-sajón, *Sutk*; céltico, *Sund, Sunt*; belga, *Suit*; sueco, *Syd*; inglés, *South*; alemán, *Süd*.

4. Gébelin trae la forma *Soued*, que es abusiva.

Sudadero. Masculino. El lienzo con que se limpia el sudor. ‖ El lugar en el baño destinado para sudar. ‖ El lugar por donde se remuza el agua á gotas. ‖ Provincial Extremadura. BACHE, por el sitio donde se encierra el ganado lanar para esqui-

Digitized by Google

larlo. ‖ En los caballos, la manta que se les pone debajo de la silla ó de la guarnición.

Sudado, da. Participio pasivo de sudar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūdātus;* participio pasivo de *sūdāre*, sudar: italiano, *sudato;* francés, *sué;* catalán, *suat, da.*

Sudador, ra. Masculino. El que suda.

ETIMOLOGÍA. *Sudar:* latín, *sūdātor*, forma agente de *sūdātĭo*, la acción de sudar: catalán, *suador, a.*

Sudante. Participio activo de sudar. El que suda.

Sudar. Neutro. Exhalar y expeler el sudor. Se usa alguna vez como activo. ‖ Se dice de la persona que da alguna cosa, especialmente, con repugnancia; y así se dice: me han hecho SUDAR tanta cantidad. ‖ Metáfora. Trabajar con fatiga ó desvelo, física ó moralmente. ‖ Destilar los árboles y plantas algunas gotas de su jugo. ‖ LO QUE OTRO SUDA Á MÍ POCO ME DURA. Refrán que manifiesta la poca duración de las ropas de desecho que se dan á otro.

ETIMOLOGÍA. *Sudor:* latín, *sūdāre;* italiano, *sudare;* francés, *suer;* catalán y portugués, *suar;* walón, *souwe.*

Sudario. Masculino. SUDADERO, por el lienzo, etc. ‖ La sábana ó lienzo con que Josef cubrió el cuerpo de Cristo cuando le bajó de la cruz. ‖ Llámase también SUDARIO el lienzo que se pone sobre el rostro de los difuntos.

ETIMOLOGÍA. *Sudar:* latín, *sūdārĭum;* italiano, *sudario;* francés, *suaire;* provenzal, *suari, suzari;* catalán, *sudari.*

Sentido etimológico.—1. Se llamó SUDARIO porque era entre los latinos el pañuelo de que se servían para limpiarse el sudor. (CATÓN.)

2. El primer autor que empleó la voz del artículo en el sentido cristiano que hoy tiene, fué san Jerónimo.

Reseña.—Pieza de lienzo larga, para secarse la cara y la boca, entre los antiguos romanos. Se llevaba siempre encima, probablemente, en el *sinus* de la toga; los soldados le llevaban anudado al cuello, ó pendiente del pecho.

Sudarsana. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre del arma de Crichna.

Sudatorio. Masculino. *Antigüedades.* Parte de las termas romanas, donde se tomaban los baños de vapor.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūdātōrĭum*, estufa.

Sudatorio, ria. Adjetivo. SUDORÍFICO.

ETIMOLOGÍA. *Sudar:* latín, *sūdātōrĭum*, estufa: *sūdātōrĭus*, lo que hace sudar; francés, *sudatoire;* italiano, *sudatorio.*

Sudeste. Masculino. El viento ó punto del horizonte que media entre el Este y el Sur. ‖ Uno de los treinta y dos vientos en que dividen la rosa náutica, y es el que viene del punto referido.

ETIMOLOGÍA. *Sud* y *Este:* francés, *Sud-Est;* catalán, *Sudest.*

Sudiento, ta. Adjetivo anticuado. Sudado, sudoso.

Sudo. Adverbio de lugar anticuado. ABAJO.

Sudoestada. Femenino. Collada de Sudoeste.

ETIMOLOGÍA. *Sudoeste:* catalán, *Sudoestada.*

Sudoestazo. Masculino. Ventarrón del Sudoeste.

Sudoeste. Masculino. El viento ó punto del horizonte que media entre el Sur y el Oeste.

ETIMOLOGÍA. *Sud* y *Oeste:* catalán, *Sudoest;* francés, *Sud-Ouest.*

Sudoestear. Neutro. Inclinarse el viento hacia el Sudoeste.

Sudor. Masculino. Serosidad que sale del cuerpo del animal por los poros. ‖ Trabajo y fatiga, tomando el efecto por la causa. ‖ Metáfora. Las gomas ó licor que sudan los árboles, y las gotas que salen y se destilan de las peñas ú otras cosas. ‖ Plural. Aquel remedio y curación que se hace en los enfermos, especialmente, en los que padecen el mal venéreo, aplicándoles medicinas que los obliguen á sudar copiosa ó frecuentemente.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *svêdâ*, sudor: griego ἱδρός *(hidrós);* latín, *sūdor;* italiano, *sudore;* francés del siglo XII, *suor;* moderno, *sueur;* provenzal, *suzor, suor;* catalán *suor;* walón, *soweur.*

2. El espíritu áspero del griego ἱδρός *(hidrós)*, representa la *s* de las formas sanscrita y germánicas.

3. Demos la *s* al espíritu rudo del griego y tendremos *sidrós:* invirtamos este vocablo por metátesis y tendremos *sidors:* convirtamos la *i* en *u* por antítesis y resultará *sudors*, tema perfectamente paralelo del latín *sūdor.*

4. Puede asegurarse que el latín *sūdor*, como el griego ἱδρός, corresponde á la serie del sanscrito *svêdâ.*

5. La raíz es el sanscrito स्विद् *(svid)*, transpirar, fundir; *svaidas*, sudor; anglo-sajón, *svât;* inglés, *sweat;* antiguo alto alemán, *Sveiz;* alemán, *Schweifs.*

6. Por consiguiente, el origen del latín *sūdor* no es incierto, como dicen los eruditos De Miguel y Morante.

Sudorato. Masculino. *Química.* Sales que forma el ácido sudórico.

ETIMOLOGÍA. *Sudórico:* francés, *sudorate.*

Sudórico, ca. Adjetivo. *Química.* Acido extraído del sudor.

ETIMOLOGÍA. *Sudor:* francés, *sudorique.*

Sudoriento, ta. Adjetivo. Sudado humedecido con el sudor.

Sudorífero, ra. Adjetivo. Sinónimo de sudorífico.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūdor* y *fĕro*, yo produzco: francés, *sudorifère.*

SINONIMIA. *Sudorífero, sudorífico. Sudorífero* es lo que tiene la virtud de hacer sudar, lo que *lleva* en sí aquella virtud por su propia naturaleza.

Sudorífico es lo que hace sudar; lo que presentemente realiza aquella virtud.

Si un *sudorífero* no hace sudar á una persona, no será *sudorífico* para ella; así como si le hace sudar, no teniendo virtud especial para ello, será *sudorífico* sin ser *sudorífero.*

Sudorífico, ca. Adjetivo que se aplica al remedio que causa sudor. Se usa muchas veces como sustantivo masculino. ‖ SUDORÍFERO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūdor* y *facĕre*, hacer: catalán, *sudorífich, ca;* italiano, *sudorifico;* francés, *sudorifique.*

Sudoroso, sa. Adjetivo. El que está sudando mucho, y el que es muy propenso á sudar.

Sudoso, sa. Adjetivo. Lo que tiene sudor.

1. Sudra. Masculino. Indio de la cuarta casta, la más numerosa; pero que se considera como impura.

2. Sudra. Femenino. *Antigüedades.* Vestidura usada por los guebros.

Sudsudeste. Masculino. El viento ó punto del horizonte que media entre el Sur y el Sudeste.

Sudsudoeste. Masculino. El viento ó punto del horizonte que media entre el Sur y el Sudoeste.

ETIMOLOGÍA *Sud* y *Sudoeste:* catalán, *Sudsudoest.*

Sudueste. Masculino. *Marina.* SUDOESTE.

Sue. Femenino anticuado. SUYA.

Sué (EUGENIO). Célebre escritor francés, que nació en 1804 y murió en 1859. Pertenecía á una familia de médicos distinguidos, cuya carrera abrazó; entró á servir en el cuerpo de Sanidad militar y acompañó al ejército que invadió España en 1823, permaneciendo un año en Cádiz. Se dió luego á conocer en París con una serie de artículos publicados en *La Novedad* y firmados por el *Hombre mosca.* Pasó más tarde al cuerpo de Sanidad marítima, hizo dos viajes á las Antillas y asistió á la batalla de Navarino. Poco después, habiendo heredado algunos bienes, dejó el servicio y se consagró enteramente á la literatura. Sus primeras producciones tenían un carácter de fatalismo desconsolador, presentando en ellas casi siempre la virtud humillada y el vicio triunfante; pero, á través de estos desoladores cuadros, se dejaba adivinar un sentimiento de justicia, profundamente arraigado, y una tendencia irresistible al bien. El estudio práctico de los males que afectan á las clases trabajadoras, así como el de los sistemas filosóficos y sociales modernos, acabaron de fijar sus ideas, haciéndole aceptar el principio de asociación como único remedio para los males que afligen á las sociedades modernas. Desde entonces, consagró sus esfuerzos á propagar esta idea, y así lo practicó en sus últimas producciones, que elevaron su nombre á gran altura. En 1850 fué elegido representante del pueblo, figurando entre los individuos de la extrema izquierda; y después del golpe de Estado de 2 de Diciembre de 1851, se expatrió, fijando su residencia en Annecy, en la Saboya, donde pasó el resto de sus días,

Digitized by Google

entregado á obras de beneficencia y á sus tareas literarias. Sus obras más notables, además de algunas piezas dramáticas y de una *Historia de la marina francesa*, son: *Plick y Plock; Atargull; La Salamandra; La Cucaracha; El Vigía de Coat-Ven; Juan Cavalier; La guarida del Diablo; El marqués de Letoriere; Hércules Hardy; El Coronel de Surville; El Comendador de Malta; Paula Monti; Arturo; Matilde; Los Misterios de París; El Judío errante; Martín el expósito; Los Siete pecados capitales; La Directora de colegio; La familia Foufroy; Fernando Duplesis; Los Misterios del pueblo; Gilberto y Gilberta; La Buenaventura* y *Los Secretos de la almohada*. (Sala.)

Reseña —1. Su nombre de pila era José María, ignorándose la causa de haber usado constantemente el de *Eugenio*.

2. Nació en París el 10 de Diciembre de 1804.

3. Murió en Annecy el 3 de Agosto de 1859.

4. La emperatriz Josefina y el príncipe Eugenio le tuvieron en la pila bautismal como padrinos.

5. Además de las obras citadas en el cuerpo de esta biografía, publicó otras muchas de menor importancia, y colaboró activamente en *El Libro de los narradores;* en la *Revista de Ambos mundos;* en la de *París;* en diversos periódicos de modas y en los diarios políticos de más circulación.

6. Su novela *Matilde* apareció en el periódico *La Prensa* en 1840, y obtuvo tanto éxito, que muy en breve se hicieron diversas ediciones separadas. Su autor, en unión de Félix Pyat, la llevó á la escena en 1842.

7. *Los Misterios de París*, la obra que indudablemente cimentó de una manera más sólida su reputación, se imprimió por vez primera como folletín del *Diario de los Debates*, siendo inmediatamente reimpresos en 8 volúmenes (París, 1842-43). Convertidos poco después por su autor en un drama, obtuvo con él una verdadera y extraordinaria ovación.

8. Casi al mismo tiempo, *El Constitucional* popularizaba á su vez *El Judío errante* (1844-45), teniendo Eugenio Sué la gloria de que, algunos meses después, ya se encontraba traducida á los principales idiomas.

9. Sué, que siempre hubiera sido un novelista de primera talla, pues sabe imprimir á sus obras un interés siempre creciente y pinta sus personajes y sus situaciones de una manera magistral, ha debido, sin embargo, su reputación más sólida á su infatigable propaganda en pro de las tendencias más radicales de la escuela socialista. Sus más populares novelas han tenido todavía más importancia en el campo de la política, que en el de la verdadera literatura. Al decir de uno de sus más entusiastas admiradores, su pluma ha sido una antorcha que ha mostrado al pueblo la senda que debía emprender para mejorar su suerte en el porvenir.

Sueco. Adjetivo. El natural de Suecia y lo perteneciente á este reino. ‖ Hacerse el sueco. Frase familiar. Hacerse el desentendido en alguna conversación ó negocio de que se trata.

Etimología. *Suecia:* catalán, *sueco;* francés, *suédois*, de *Suède*, Suecia.

Suegra. Femenino. Forma femenina de suegro.

Etimología. *Suegro:* sanscrito, *çvaçrûs;* ruso, *swerkrow';* godo, *swaihro;* alemán, *Schwieger;* griego, ἑκυρά *(hekurá*, metátesis de *heruká, seruká);* latín, *socrus* y *sŏcĕra*, en las inscripciones; catalán, *sogra*.

Suegro, gra. Masculino y femenino. El padre ó la madre del marido respecto de la mujer, ó de la mujer respecto del marido. ‖ Femenino provincial. Los extremos por donde se unen las roscas de pan, que son más delgados, y suelen estar más cocidos. ‖ Suegra, ni aun de azúcar es buena. Refrán que advierte que por lo común las suegras se avienen mal con las nueras y con los yernos. ‖ Apaña, suegro, para quién te herede, manto de luto, corazón alegre. Refrán que reprende el demasiado afán de los que atesoran riquezas, que suelen venir á parar en un heredero que las gasta alegremente. ‖ Para mí no puedo, y devanaré para mi suegro. Refrán que se aplica á los que piden favor para alguna persona indiferente á quien no lo tiene para sí.

Etimología. Sanscrito *cûr (zûr)*, (शूर), prevalecer, dominar; *çvaçuras (zuazuras)*, suegro; lituano, *szeszuras;* ruso, *swekor;* alemán, *Schwäher;* godo, *swaihra;* griego, ἑκυρός *(hekurós)* metátesis de *sokuró);* latín, *sŏcer, sŏcĕrus;* catalán, *sogre;* italiano, *suocero*.

Suela. Femenino. La parte del calzado que toca al suelo. Regularmente es de cuero fuerte y adobado. ‖ El cuero de bueyes curtido y preparado para echar suelas al calzado. ‖ Lenguado. ‖ Zócalo. ‖ Metáfora. El madero que ponen debajo para sobrelevantar algún tabique. ‖ Plural. En algunas órdenes religiosas, sandalias. ‖ Bañado de suela. Se dice del zapato cuya suela es más ancha de lo que pide la planta del pie. ‖ De tres ó de cuatro suelas. Modo adverbial metafórico. Fuerte, sólido; notable en su línea; y así decimos: pícaro de cuatro suelas. ‖ No llegar á la suela del zapato. Frase. Ser muy inferior á otro en alguna prenda ó habilidad.

Etimología. Bajo latín *subtalares, solulares*, del latín *subtēlāris*, derivado de *subtel, subtēlis*, el hueco que forma la planta del pie; de *subter*, debajo.

1. La derivación es la siguiente: *sub*, bajo; *subter*, debajo; *subtel*, la concavidad del pie; *subtēlāris*, lo perteneciente al hueco de la planta; bajo latín, *solulares, subtalares*. (Littré.)

2. Esto es un error indudable. Littré cayó inadvertidamente en ese error, porque una glosa del siglo XII habla de SOTULARIS *vel* SOTULAR *(sotularis ó sotular)*, considerando estos vocablos como sinónimos del francés *solers;* moderno, *soulier*, zapato.

3. En dicha glosa, que se halla en Du Cange, *solers* es la traducción del bajo latín *sotularis ó sotular;* pero esta sinonimia lógica no quiere decir que *sotularis* y *solers* representen la misma palabra de origen, lo cual sería absurdo.

4. Ninguna forma del romance tomó la *t* del latín *subtēlāris*, *t* radical, puesto que entra en *subter*, debajo, de donde procede *subtel, subtēlis*, el hueco del pie. Y el romance no tomó esa *t* orgánica, porque no la pudo tomar. Y no pudo tomarla, porque se deriva evidentemente de otra raíz, como lo demuestra la siguiente

Derivación.—1. Latín *sŏlum*, el suelo, la tierra, y la planta del pie, porque la planta de nuestro pie está en contacto con el suelo.

2. Latín *sŏlĕa*, sandalia ó chinela que cubre la planta del pie; es decir, lo que los latinos llamaban *sŏlum*, suelo; ó sea el *suelo* de la planta.

3. Italiano *solajo, solaio*.

4. Francés del siglo XII, *sollers;* XIII, *souller, soler;* XIV, *souliers;* XVI, *soulier*, que es la forma moderna.

5. Provenzal, *solier*, piso, suelo.

6. Catalán, *sola*.

7. Nótese que el latín *sŏlum* significa *suela*, en Plauto y Marcial.

8. Por consiguiente, nuestro vocablo *suela* es el latín *sŏlĕa*, forma incuestionable de *sŏlum*, suelo y suela.

Suelda. Femenino. Consuelda.

Sueldacostilla. Femenino. *Botánica.* Planta de cebolla. Su flor es blanca como la mosqueta, y en medio tiene una cuenta negra como de azabache, y unos picos blancos alrededor que la abrazan: de noche se cierra, y de día se abre.

Etimología. *Suelda*, de soldar, y *costilla*.

Sueldo. Masculino. Moneda de oro que se usaba entre los romanos, la cual llamaron con el nombre de *Solidus*, que significa entero, porque lo era y tenía el justo valor, á distinción de los que después hicieron de la mitad y tercera parte para los cambios y más fácil comercio. En España, por contracción, le llamaron sueldo, y ha tenido diferente valor en cada reino. El que hoy se usa en Aragón vale medio real de plata. ‖ El estipendio ó paga que se da al soldado, y también se llama así el que se da á los empleados públicos. ‖ Salario, el estipendio de los criados. ‖ A libra, ó sueldo por libra. Expresión con que se explica la proporción con que se reputa alguna cosa, según lo que corresponde al capital que cada uno tiene. ‖ Bueno ó burgalés. Moneda que se usó en España, y valía doce dineros de á cuatro meajas. ‖ menor. Moneda que valía un dinero y dos meajas, que son ocho meajas; y de aquí se llamó ochosén.

Digitized by Google

CORRER EL SUELDO, EL SALARIO, LAS PAGAS. Véase PAGA.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sŏlĭdus*, moneda de oro de peso cabal, entero, *sólido*, equivalente á 25 denarios: italiano, *soldo;* francés, *solde*, paga, *sou;* moneda; provenzal, *sol;* catalán, *sou;* portugués, *sueldo;* burguiñón, *sô*.

2. La forma antigua del francés *solde* es *souz:* «e overi ses tresors, e dona *souz* as gens à un an:» «abrió sus tesoros y dió á las gentes el *sueldo* de un año.» (MACABEOS, *siglo XII.)*

Suelo. Masculino. La superficie de la tierra. ‖ Metáfora. La superficie inferior de algunas cosas; como del pan, de las vasijas, etc. ‖ El asiento ó poso que deja en el hondo la materia líquida. ‖ El sitio ó solar que queda de algún edificio. ‖ La superficie artificial que se hace para que el piso esté sólido y llano. ‖ Piso de un cuarto ó vivienda. ‖ Piso ó alto, hablando de los diferentes órdenes de cuartos ó viviendas en que se divide la altura de una casa. ‖ El distrito ó espacio de tierra que comprende alguna provincia ó jurisdicción. ‖ El casco de las caballerías. ‖ Metáfora. TIERRA ó mundo. ‖ Metáfora. Término, fin. ‖ Anticuado. El ano ú orificio. ‖ Plural. Entre labradores, el grano que queda después de limpio y medido entre la tierra, el que se junta con una escoba para poderlo aprovechar. ‖ Entre labradores, la paja ó grano que queda de un año á otro en los pajares ó graneros. ‖ DAR CONSIGO EN EL SUELO. Frase. Caerse en tierra. ‖ DAR EN EL SUELO CON ALGUNA COSA. Frase metafórica. Perderla ó malpararla. ‖ ECHARSE POR LOS SUELOS. Frase metafórica. Humillarse ó rendirse con exceso. ‖ FALTAR EL SUELO. Frase. Tropezar ó caer. ‖ LLEVAR DE SUELO Y PROPIEDAD. Frase metafórica. Haberse continuado y continuarse alguna cosa en los de alguna comunidad ó familia, y ser ya como propiedad inseparable de ella; y así se dice: esa casa LLEVA DE SUELO el ser miserable. ‖ NO DEJAR CAER EN EL SUELO, Ó NO LLEGAR AL SUELO ALGUNA COSA. Frase metafórica. Repararla, notarla inmediatamente. ‖ NO SALIR DEL SUELO. Frase. Ser muy pequeño de estatura. ‖ POR EL SUELO Ó POR LOS SUELOS. Modo adverbial con que se explica el desprecio con que se trata alguna cosa ó el estado abatido en que se halla. ‖ SIN SUELO. Modo adverbial. Con exceso sumo ó sin término, con descaro. ‖ TENER SUELO ALGUNA VASIJA. Frase con que alguno da á entender que no pide todo lo que parece, según la cavidad del vaso en que ha de llevarlo. ‖ VENIRSE AL SUELO. Frase. Caer algún edificio ó máquina.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sŏlum:* italiano, *suolo;* francés y provenzal, *sol.*

2. El latín *sŏlum* tiene una grandeza de sentido y de imagen que no pasó á las lenguas romanas.

Reseña.—En francés *sol.* Del latín *solum*, tierra firme, fundamento natural de los edificios, de los objetos, etc.: la raíz es *sol, sul.* Ovidio llama *Solum* á la bóveda celeste respecto de los astros: *Astra tenent cœleste* SOLUM, dice en las *Metamórfosis;* y Virgilio da igual nombre al mar respecto de las naos: así se lee en el libro V de la *Eneida*, verso 199:

..... Vastis tremet ictibus area puppis
Subtrahiturque SOLUM.

Advirtamos también que *solum* significa con frecuencia, por oposición, *la planta de los piés*, como parte del cuerpo que toca al *suelo.* Así dice Cicerón *(Tusculanas, V, XXXII) Calceamentum mihi est* SOLORUM *callum.*—*Soleæ* llamaban también los romanos á una especie de sandalias ó alpargatas; y *soulier* llama el francés al zapato.—En castellano ha recibido igualmente *suelo* varias acepciones derivadas. (MONLAU.)

Suelta. Femenino. La acción de soltar. ‖ Traba ó maniota con que se atan las manos de las caballerías. ‖ Entre carreteros, el número de bueyes que van sueltos para suplir ó remudar en las carreterías. ‖ Sitio ó paraje á propósito para soltar ó desuncir los bueyes de las carreterías, y para darles pasto. ‖ Anticuado. Remisión ó perdón de alguna deuda. ‖ DAR SUELTA. Frase metafórica. Permitir á algún súbdito que por breve tiempo se espacie, divierta ó salga de su retiro.

ETIMOLOGÍA. *Soltar:* catalán, *solta.*

Sueltamente. Adverbio de modo. Con soltura, despejo, desembarazo, facilidad. ‖ Libre y licenciosamente. ‖ Anticuado. Espontánea, voluntariamente.

ETIMOLOGÍA. *Suelta* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *soltament;* italiano, *sciolttamente.*

Sueltar. Activo anticuado. SOLTAR.

Suelto, ta. Participio pasivo irregular de soltar. ‖ Adjetivo. Ligero, veloz. ‖ Expedito, ágil ó hábil en lo que ejecuta. ‖ Libre, atrevido y poco sujeto. ‖ Expedito en el hablar. ‖ Lo que está separado, y no hace juego ni forma unión con otras cosas; y así se dice muebles SUELTOS, especies SUELTAS. ‖ Se aplica al verso que no está sujeto á consonante ni asonante. ‖ Anticuado. SOLTERO. ‖ DE LENGUA. Maldiciente, atrevido, desvergonzado. ‖ Masculino. *Mineralogía.* El pedazo de metal ó mineral que, arrancado de la mina por las aguas ó vientos, se encuentra en los montes, cerros ó quebradas.

ETIMOLOGÍA. 1. *Soltar:* catalán, *solt, a;* italiano, *sciolto;* latín, *sŏlūtus*, participio pasivo de *solvĕre*, desatar.

2. En efecto, suprimamos la primera *u* de *sŏlūtus*, y tendremos *soltus*, perfectamente simétrico del catalán *solt, solta.*

Sueno. Masculino anticuado. SONIDO.

Sueño. Masculino. El acto de dormir. ‖ El acto de representarse en la fantasía de alguno, mientras duerme, sucesos ó especies, y estos mismos sucesos ó especies que se representan. ‖ La gana de dormir; y así se dice: tengo SUEÑO, me estoy cayendo de SUEÑO. ‖ Cosa fantástica y sin fundamento ó razón. ‖ LIGERO. El que se disipa ó ahuyenta con facilidad. ‖ PESADO. El que es muy profundo, dificultoso de desechar, ó melancólico y triste. ‖ CAERSE DE SUEÑO. Frase familiar. Estar uno acometido del SUEÑO, sin poderlo resistir. ‖ CONCILIAR EL SUEÑO. Frase. Procurar dormir recogiéndose ó tomando algunos remedios que lo faciliten. ‖ DECIR EL SUEÑO Y LA SOLTURA. Frase familiar. Referir con libertad y sin reserva todo lo que se ofrece, aun en las cosas inmodestas. ‖ DESCABEZAR EL SUEÑO. Frase. Quedarse dormido un breve rato el que está molestado del SUEÑO. ‖ DORMIRÁ SUEÑO SUELTO. Frase. DORMIR Á PIERNA SUELTA. ‖ EL SUEÑO DE LA LIEBRE. Expresión que se aplica á los que fingen ó disimulan alguna cosa. ‖ EN SUEÑOS Ó ENTRE SUEÑOS. Modo adverbial. Estando durmiendo. ‖ ENTRE SUEÑOS. Frase. Dormitando. ‖ ESPANTAR EL SUEÑO. Frase familiar. Estorbarlo, impedir ó no dejar dormir. ‖ GUARDAR EL SUEÑO. Frase. Cuidar de que no despierten á otro. ‖ NI POR SUEÑO. Expresión con que se pondera que alguna cosa ha estado tan lejos de suceder ó de ejecutarse, que ni aun se ha ofrecido soñando. ‖ NO DORMIR SUEÑO. Frase. Desvelarse, no poder coger el SUEÑO. ‖ QUEBRANTAR EL SUEÑO. Frase. DESCABEZAR EL SUEÑO. ‖ TORNARSE Ó VOLVERSE EL SUEÑO DEL PERRO. Frase con que se da á entender haberse descompuesto el logro de alguna pretensión ó utilidad, el cual se tenía ya consentido según los medios estaban puestos. ‖ VOLVERSE EL SUEÑO AL REVÉS. Frase. VOLVERSE EL SUEÑO DEL PERRO.

ETIMOLOGÍA 1. Sanscrito *svapna (suapna):* griego ὕπνος *(hypnos, húpnos):* latín, *somnus;* italiano, *sonno;* francés, *somme, sommeil;* provenzal, *som, son, sonelh;* catalán, *son;* santonjés, *songhe;* Poitevin, *songe;* walón, *someie;* gaélico, *suain;* antiguo norrués, *svefn;* portugués, *somno, sono.*

2. Demos una *s* al espíritu áspero del vocablo griego y tendremos *supnos*, perfectamente paralelo del sanscrito *suapna, svapna.*

3. El latín *somnus* es simétrico de *somnĭum*, ensueño, visión, quimera; italiano, *sogno;* francés, *songe;* catalán, *somni.*

4. La raíz de esta serie es el sanscrito *svap* (स्वप्), dormir, de donde *svapnas*, sueño; lituano, *sapnas* (que es el vocablo sanscrito mediante la síncopa de la *v);* ruso, *spanïe.* Fíjese el lector un momento y advertirá la simetría de las varias formas que entran en la derivación. Por ejemplo, el espíritu áspero del griego *hypnos* representa una *s;* de donde resulta que la composición natural del vocablo griego es σύπνος *(súpnos),* traducción literal del sanscrito *svapnas, suapnas.* Si algún dato fuera menester para demostrar la admirable armonía de la anterior derivación, lo hallaríamos en el céltico *suain*, sueño, en don-

Digitized by Google

de se encuentra la *s*, la *u* y la *a* del vocablo sanscrito.

Reseña.—SUEÑO y su anticuado ENSUEÑO. Significa: 1.°, el acto de dormir; 2.°, el acto de soñar. Para expresar la primera idea, el latín tiene *somnus;* el francés, *sommeil;* el italiano, *sonno;* el catalán, *son;* y para la segunda idea tienen respectivamente esos idiomas *somnium, songe* y *reve, sogno, somni.* Su origen inmediato es la voz latina *somnus*, igual á la griega ὕπνος *(húpnos, hypnos)*, convertido en *s* el espíritu áspero. La *m* es letra puramente eufónica, ó abusiva; de donde *sompnos, somnus.* (MONLAU.)

SINONIMIA. *Sueño, ensueño. Sueño* es el acto de dormir. *Ensueño* es lo que nuestra imaginación nos hace ver ó sentir mientras dormimos; y esta es la misma acepción que tienen las voces latinas *somnus* é *insomnium*, de donde se derivan las castellanas *sueño* y *ensueño.*

El *sueño* es necesario para la vida: los *ensueños* no son necesarios para nada, aunque suelen ser muy gratos cuando los produce el deseo. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sueño (EL). Masculino. *Mitología.* Divinidad alegórica de los antiguos, que le creían hijo de la Noche, hermano de la Muerte y padre de los Sueños. Suponían que, para hacer dormir á los hombres, les tocaba con su varilla mágica, ó les pasaba sus alas azules ó doradas. La adormidera y otros somníferos eran sus atributos. Un grupo de la *villa* de Cassio, en Tívoli, le representa bajo la figura de un joven, con los ojos cerrados, el brazo izquierdo sobre el tronco de un árbol, y con una antorcha vuelta hacia abajo.

Sueños (LOS). Masculino plural. *Mitología.* Hijos del Sueño y de la Noche, según la fábula. Los había verdaderos y falsos; los primeros salían de los infiernos por una puerta de cuerno; los segundos, por una puerta de marfil.

Sueños (ORÁCULOS POR LOS). *Historia antigua.* El que quería consultar, iba á dormir al templo del dios á quien deseaba hacerlo, y su sueño se disponía con preparaciones misteriosas. Frecuentemente se les hacía acostar sobre pieles de víctimas. Para ciertos oráculos, era preciso prepararse á la consulta por medio de un ayuno. A veces eran los sacerdotes los que, durmiendo sobre billetes que contenían el objeto de la consulta, tenían sueños proféticos. El más famoso de estos oráculos era el de Trofonio.

Suero. Masculino. La parte acuosa de la sangre ó de la leche.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito *sar* (सृ) colar; *saras*, leche, crema: griego *orós*, por *sorós* (ὀρός); latín *sērum*, el suero, de Virgilio; todo licor seroso, en Catón; ruso *syr'*; francés, *sérum.*

2. El griego tiene también ὀρρός *(orrós)*, suero, que es el mismo sentido de *orós*, por *sorós.*

3. El eólico tiene οὖρός *(ourós)*, raíz de οὖρον *(oūron)*, orina.

Sueroso, sa. Adjetivo. SEROSO.

Suerte. Femenino. Acaso, accidente ó fortuna. ‖ El género ó especie de alguna cosa. ‖ La manera ó modo de hacer alguna cosa. ‖ Como contrapuesto al azar en los dados y otros juegos, vale los puntos con que se gana ó acierta; como: echar senas ó quinas en los dados ó sacar el naipe que se necesita, etc. ‖ En las fiestas de toros, la burla que se hace poniéndose delante y librándose de ellos con habilidad y ligereza. ‖ En las labores, la parte de tierra que está separada de otras con sus lindes. ‖ Estado ó linaje. Anticuado. En el comercio, CAPITAL. ‖ Cuando á esta voz preceden los números ordinales primera, segunda, tercera, etc., significa la calidad respectiva de los géneros ó de cualquiera otra cosa. ‖ Y VERDAD. Expresión de que se usa para pedir á los circunstantes que resuelvan y declaren sincera y desapasionadamente la duda en algún lance dificultoso del juego en que están discordes los jugadores, y por extensión se usa en otras materias. ‖ CAERLE Ó TOCARLE Á UNO LA SUERTE. Frase. En los sorteos ser uno agraciado ó infeliz, según el número ó cédula que le cabe en ellos. ‖ CORRER BIEN Ó MAL LA SUERTE Á UNO. Frase. Ser dichoso ó desgraciado. ‖ ECHAR SUERTES. Frase. Sortear alguna cosa, dejándola á la contingencia de algunas cédulas ó puntos en los dados, etc ‖ ENTRAR EN SUERTE. Frase. Ser uno de aquellos entre quienes se ha de sortear alguna cosa. ‖ LO QUE TE HA TOCADO POR SUERTE NO LO TENGAS POR FUERTE. Refrán que persuade á que sólo es digno de aplauso lo que adquirió la virtud y el mérito propio.

ETIMOLOGÍA. Provenzal y catalán, *sort;* francés del siglo XI, *sorz;* moderno, *sort;* italiano, *sorte;* del latín *sors, sortis.*

Reseña.—1. Las primitivas SUERTES, *sortes*, eran unas tablitas de madera ensartadas en un cordón, las cuales se tiraban al suelo, describiendo diversas figuras, póco más ó menos como las dunas escandinavas. (MOMMSEN.)

2. Esto explica que el latín *sors, sortis*, por *sers, sertum*, venga de *sertus*, entrelazado, participio pasivo de *serĕre*, entretejer, aludiendo sin duda á las tablillas *ensartadas*, que es como si dijéramos *ensortadas ó ensuertadas;* esto es, dispuestas en forma de *suertes ó series.*

3. La simetría entre *ensortar, ensartar* y *suerte*, hace evidente la etimología anterior.

4. *Suerte* y *sarta* son el mismo vocablo radical.

Suertes. Femenino plural. *Historia.* Género de adivinación entre los antiguos. Se consultaban las SUERTES en los templos, por medio de dados en que estaban grabados caracteres ó palabras, cuya explicación se hallaba por medio de tablas compuestas á propósito. El que consultaba, principiaba por ofrecer sacrificios á los dioses y después sacaba las SUERTES, que á veces un sacerdote hacía caer de una urna. Las SUERTES fueron las de Dodona, en Grecia; y las de Preneste y de Actium, en Italia. También se sacaban SUERTES de las obras de algunos poetas célebres, tales como Homero, Eurípides, Virgilio, abriendo el libro al acaso, y sirviendo de oráculo el primer pasaje ó verso que se encontraba. Esta última manera de sacar las SUERTES subsistió hasta la Edad media, si bien valiéndose de los libros sagrados, tales como la *Biblia*, los *Profetas*, los *Hechos de los apóstoles* y los *Evangelios.* Las consultas se verificaban en los altares de las iglesias: un sacerdote abría el libro y leía el pasaje, que se consideraba por todos como una profecía. Esto se denominaba las SUERTES *de los santos*, y á ellas se preparaban por el ayuno y la oración. La Iglesia condenó después esta práctica supersticiosa. Varios concilios, desde el siglo V, y en los siglos siguientes, la prohibieron bajo las penas más severas, sin poder hacerla cesar por completo, pues se sabe que en el siglo XII se consultaban todavía las SUERTES *de los santos.*

Sueste. Masculino. SUDESTE.

ETIMOLOGÍA. *Sudeste:* catalán, *Suest.*

Suestear. Neutro. Inclinarse el viento hacia el Sudeste.

Suetonio (CAYO SUETONIO TRANQUILO). Historiador latino, que nació por los años de 70 de la era cristiana. Existen pocas noticias acerca de su vida, sabiéndose únicamente que era abogado, que dió lecciones de gramática y de retórica y que desempeñó el empleo de secretario del emperador Adriano, que luego perdió, en 121, por haber incurrido en el desagrado de la emperatriz Sabina. Escribió muchos libros sobre las fiestas de los griegos, los espectáculos de los romanos, las leyes y costumbres de Roma, que se han perdido. Sólo se conoce el de la *Vida de los doce Césares*, unas noticias sobre algunos gramáticos y sobre Terencio, Horacio, Lucano y Juvenal. La primera contiene noticias interesantísimas sobre la historia de Roma en tiempo de los emperadores, y está escrita con una licencia de estilo imposible de reproducir. (SALA.)

Reseña.—1. Además de la *Vida de los doce Césares*, escribió la de los *Gramáticos*, la de los *Retóricos*, la de los *Poetas* y la de los *Reyes.*

2. La de los *Césares*, ha llegado íntegra hasta nosotros; de la de los *Gramáticos*, se conserva un solo pasaje y algunos de las de los *Retóricos* y de los *Poetas.*

3. En la de los *Césares*, no sigue el orden cronológico; toma aquí y allá los rasgos más característicos y da á conocer al personaje; pero no liga de tal manera los acontecimientos de su vida, que alcance á dar una idea completa de la época en que vivieron.

4. Dotado de una gran perspica-

Digitized by Google

cia, conociendo el corazón humano y revelando haber consultado las *Memorias* de su tiempo y analizado detenidamente los antecedentes de familia y la vida privada de los emperadores, puede decirse que es un coleccionador de anécdotas más que un biógrafo. Para merecer el título de historiador, que la posteridad le ha concedido, le faltan no pocas cualidades. SUETONIO no conmueve, ni con el horror de los crímenes, ni con el heroísmo de las virtudes, lo cual quiere decir que carece de arte.

5. Las principales ediciones de SUETONIO son: la de Roma (1470); la de París *ad usum Delphini* (1684); la de Woli (Leipzig, 1802); la de Baugmarten-Crusius (1816-18); la de Ducker (Leyden, 1751) y la de Hase, en la *Biblioteca latina* de Lemaire (1828).

6. Las mejores traducciones francesas son: la de la Harpe (1770); la de Delisle de Sales, bajo el pseudónimo de Ophellot de la Pause (1771); la de Mauricio Levesque (1807); la de Golbery, en la *Biblioteca latino-francesa* de Panckoucke (1832-33) y la de E. Pessoneaux (1856).

Suez. Adjetivo anticuado. SOEZ.

Suévico, ca. Adjetivo. Lo referente á los suevos. Así se dice: mar SUÉVICO al mar Báltico.

Suevo, va. Adjetivo. El natural de Suevia y lo referente á los SUEVOS. No eran éstos una gente sola, sino muchas y diferentes naciones que, situadas entre el Albis y el Vístula, ocupaban la mayor parte de la antigua Germania. De ellas eran los anglos, aviones, reudingos, longobardos, rugios, lemovios y semnones, y estos últimos, los más antiguos y nobles de los SUEVOS.

Suffecto. Masculino. *Historia antigua.* El oficial que se nombraba para ejercer el cargo de cónsul, cuando éste moría antes de espirar el tiempo de su consulado.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffĕctus,* elegido.

Suffetas. Masculino plural. *Historia antigua.* Nombre que se daba en Cartago á los primeros magistrados de la república.

Suffíbulo. Masculino. *Antigüedades.* Velo de vestal, entre los romanos. Era blanco, cuadrangular, bordado de púrpura y descendía hasta las rodillas. Con él se cubrían la cabeza las vestales cuando iban á sacrificar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffĭbŭlum.*

Suficiencia. Femenino. Capacidad, aptitud. ‖ A SUFICIENCIA. Modo adverbial. BASTANTEMENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *sufficientĭa,* forma sustantiva abstracta de *sufficĭens, sufficĭentis,* suficiente: catalán, *suficiencia;* francés del siglo XIII, *sofisance;* moderno, *suffisance;* italiano, *sufficienza.*

Suficiente. Adjetivo. Bastante para lo que se necesita. ‖ Apto ó idóneo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sufficĭens, sufficĭentis,* verdadero participio de presente de *sufficĕre,* exponer, sustituir, bastar; de *suf,* por *sub,* bajo, y *fĭcĕre,* tema frecuentativo de *facĕre,* hacer: catalán, *suficient;* italiano, *sufficiente;* francés, *suffisant;* italiano, *sofisant, sofisan, soficient.*

Suficientemente. Adverbio de modo. Bastantemente ó con suficiencia.

ETIMOLOGÍA. 1. *Suficiente* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sufficiēntèr;* catalán, *suficientment;* francés, *suffisament;* italiano, *sufficientemente.*

2. El francés tiene la forma verbal *suffire,* bastar.

Suficientísimamente. Adverbio superlativo. «Muy suficientemente.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Suficientísimo, ma. Adjetivo superlativo de suficiente.

Sufición. Femenino. Purificación usada por los antiguos cuando asistían á un funeral, la cual consistía en rociarse de agua y ponerse al humo.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffitĭo,* el acto de sahumar, forma sustantiva abstracta de *suffītus,* participio pasivo de *suffīre,* perfumar, de *sub,* bajo, y del inusitado *fĭo.*

Sufijo. Masculino. *Gramática.* Sílaba ó letra que se añade después de la raíz de una palabra, con el objeto de determinar la idea general, haciendo las veces de una parte del discurso. ‖ Hay SUFIJOS primarios y secundarios. ‖ También suele usarse en forma de adjetivo, como cuando se dice: letra SUFIJA, partícula SUFIJA.

ETIMOLOGÍA. Francés *suffixe;* italiano, *suffisso,* del latín *suffixus,* participio pasivo de *suffīgĕre,* fijar por debajo; compuesto de *sub,* bajo, y *fīgĕre,* fijar.

Suflación. Femenino anticuado. SOPLO.

ETIMOLOGÍA. Plinio emplea *sufflātĭo,* elevación de las pompas que se hacen en el agua, forma sustantiva abstracta de *sufflātus,* participio pasivo de *sufflāre,* soplar.

Suflar. Activo anticuado. SOPLAR.

ETIMOLOGÍA. Latín *sufflāre.*

Sufocable. Adjetivo. Capaz de ser sufocado.

Sufocación. Femenino. Ahogo, impedimento de la respiración.

ETIMOLOGÍA. *Sufocar:* latín, *suffōcātĭo,* ahogo, forma sustantiva abstracta de *suffocāre:* italiano, *suffocazione;* francés, *suffocation;* catalán, *sofocació,* ahogo, dificultad de respirar, enfermedad del pecho; *sufocació,* impedimento de la respiración, y extensivamente, irritación ó enfado grande.

Reseña.—1. *Medicina.* Asfixia causada por la presencia de un cuerpo extraño, el cual obstruye la laringe é intercepta el pasaje del aire.

2. SUFOCACIÓN *de la matriz.* Ataque de histérico.

3. *Medicina legal.* Casos en que un obstáculo mecánico, que no es la estrangulación, impide violentamente la entrada del aire en los órganos respiratorios, como acontece en la compresión de las paredes del pecho y en la oclusión directa de la boca y de las narices.

Sufocado, da. Participio pasivo de sufocar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffōcātus:* italiano, *suffocato;* francés, *suffoqué;* catalán, *sufocat, da.*

Sufocador, ra. Adjetivo. El ó lo que sufoca.

ETIMOLOGÍA. *Sufocar:* catalán, *sufocador, a.*

Sufocante. Participio activo de sufocar. Lo que sufoca.

ETIMOLOGÍA. Latín *suffōcans, suffōcantis,* participio de presente de *suffōcāre:* catalán, *sufocant*

Sufocar. Activo. Ahogar, impedir la respiración. ‖ Apagar, oprimir. ‖ Metáfora. Acosar, importunar demasiado á alguno.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *sufocar:* catalán, *sufocar, sofocar;* francés, *suffoquer;* italiano, *suffocare,* del latín *suffōcāre.*

1. La formación de este vocablo es engañosa. A primera vista se cree que representa *suf,* por *sub,* bajo, y *fōcāre,* tema verbal de *fŏcus,* fuego. A juzgar por su composición aparente, *sufocar* expresa la idea de ahogar *bajo el fuego.*

2. El verbo del artículo se compone de *suf,* por *sub,* bajo, y *fōcāre,* tema verbal de *faus, faucis,* las fauces, la garganta; *sub-fauciāre, sub-fōciāre, sub-fōcāre, suffōcāre;* «estrechar, oprimir,» en Lucilio; «matar, hacer perecer,» en Cicerón: SUFFOCARE *urbem fame;* matar á la ciudad de hambre. (ETIMOLOGISTAS LATINOS, LITTRÉ.)

3. En efecto, si *suffōcāre* viniera de *fŏcus,* fuego, no sería *suffōcāre,* sino *suffŏcāre,* puesto que la *o* de *fŏcus* es breve.

4. Esta excelente etimología está fuera de toda duda.

Sufoco. Masculino familiar. SOFOCACIÓN.

Sufra. Femenino. Correón grueso hecho de varias correas anchas, que forman unos anillos á los extremos, para que entren por ellos las varas del carruaje.

Sufragable. Adjetivo. Que se puede sufragar.

Sufragación. Femenino. Acción ó efecto de sufragar. ‖ Subvención.

ETIMOLOGÍA. *Sufragar:* latín, *suffrāgātĭo.*

Sufragado, da. Participio pasivo de sufragar.

ETIMOLOGÍA. *Sufragar:* latín posterior, *suffrāgātus;* italiano, *suffragato.*

Sufragador, ra. Masculino. El que sufraga.

ETIMOLOGÍA. *Sufragar:* latín, *suffrāgātor.*

Sufragamiento. Masculino. SUFRAGACIÓN.

Sufragáneo, nea. Adjetivo. Lo que es dependiente de alguna persona á cuya jurisdicción pertenece. ‖ Masculino. El obispo de una diócesis que con otros compone la provincia del metropolitano.

ETIMOLOGÍA. *Sufragar:* catalán, *sufragáneo, a; sufragani, a; sufragant;* francés, *suffragant;* provenzal, *suffraguant;* italiano, *suffraganeo, suffra-*

Digitized by Google

gante, del latín *suffrāgans, suffrāgantis*, participio de presente de *suffrāgāri*, sufragar.

Sufragano, na. Adjetivo anticuado. SUFRAGÁNEO. Usábase también como sustantivo en la terminación masculina.

Sufragar. Activo. Ayudar ó favorecer. ‖ Neutro. Bastar. Ser suficiente.

ETIMOLOGÍA. *Sufragio:* latín, *suffrāgāri*, favorecer con el voto, votar, asistir; catalán, *sufragar;* italiano, *sufflragare*.

Sufragio. Masculino. VOTO. ‖ Ayuda, favor ó socorro. ‖ Cualquier obra buena que se aplica por las almas de los difuntos, que están en el purgatorio.

ETIMOLOGÍA. Latín *sufragi;* francés, *suffrage;* italiano, *suffragio*, del latín *suffrāgĭum*, de *suf*, por *sub*, bajo, y *frāgĭum*, forma sustantiva de *frāgo*, yo rompo, primitivo de *frangĕre*, romper, dividir.

Reseña.—EL SUFRAGIO se llamó así entre los latinos, porque los soldados votaban por centurias; esto es, por *divisiones*, como si dijéramos por *fracturas*, lo cual explica que venga de *fragĕre*, romper.

Sufragio universal. *Política.* Sistema de votación por todos los ciudadanos para la elección de sus representantes y magistrados, así como para la adopción de las leyes y de las medidas de interés general. Se practicó entre los antiguos, en las repúblicas democráticas; particularmente, en Grecia (véanse LICURGO Y SOLON), y en Roma, por todos los ciudadanos, si bien á veces con la restricción de la edad para los ancianos. Se ejercía para todas las magistraturas. En Francia, se introdujo primeramente por la Constitución de 1791 y fué proclamado de nuevo por la revolución de 1848. En España, se introdujo por la Constitución de 1869. Se ha escrito y discutido mucho sobre el modo de practicar el SUFRAGIO UNIVERSAL y hay de él varias formas: el directo, por acumulación de votos, por el cociente, etc.

Sufre. Masculino anticuado. «Lo mismo que azufre. Es voz anticuada y la traen Nebrija y el P. Alcalá en sus *Vocabularios.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sufrencia. Femenino. «Lo mismo que sufrimiento. Es voz anticuada y se conserva hoy en Asturias.» (ACADEMIA. *Diccionario de 1726.)*

Sufrible. Adjetivo. Lo que se puede sufrir y tolerar.

ETIMOLOGÍA. *Sufrir:* catalán, *sufrible;* francés, *souffrable;* italiano, *soffribile*.

Sufrida. Femenino. *Germanía.* La cama.

Sufridera. Femenino. Entre los herreros, cierta pieza de hierro que ponen debajo de la que quieren penetrar con el punzón para que éste no se melle contra la bigornia y de lugar á separarse la pepita ó pedazo de hierro que saca el punzón.

Sufridero, ra. Adjetivo. SUFRIBLE.

Sufridísimo, ma. Adjetivo superlativo de sufrido.

Sufrido, da. Adjetivo. El que sufre y tolera con conformidad y paciencia. ‖ El marido consentidor.

ETIMOLOGÍA. *Sufrir:* latín ficticio, *sufferĭtus;* italiano, *sofferto;* francés, *souffert, erse;* catalán, *sufert, a*.

Sufridor, ra. Masculino y femenino. El que sufre y tolera con paciencia alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sufrir:* catalán, *sufridor, a;* francés, *souffreteux*.

Sufriente. Participio activo de sufrir. El que sufre.

Sufrimiento. Masculino. Paciencia, conformidad, tolerancia con que se sufre alguna cosa. ‖ La acción de sufrir y la misma cosa sufrida, por cuya razón significa la idea de padecer, como cuando se dice: «mi alma no puede ya con tantos SUFRIMIENTOS;» es decir, con tantos dolores.

ETIMOLOGÍA. *Sufrir:* catalán, *sufriment;* francés, *souffrance*.

Sufrir. Activo. Tolerar, llevar, padecer algún mal con paciencia, resignación ó tolerancia. ‖ Sostener, resistir y llevar algún peso. ‖ PERMITIR. ‖ Pagar, padecer. ‖ Recibir el golpe por la parte opuesta de la tabla ó madero en que se clava, lo cual se ejecuta poniendo la azuela ú otro instrumento duro en que se quebrante el golpe. ‖ Metáfora. SOSTENER. Neutro anticuado. CONTENERSE.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *soffrir, suffrir;* catalán, *sufrir;* Berry, *soffrir;* walón, *sofri;* burguiñón, *sôfri;* portugués, *sofrer;* francés del siglo XI, *soefrer;* moderno, *souffrir;* italiano, *soffrire*, del latín *sufferre*, soportar, compuesto de *suf*, por *sub*, bajo, y *ferre*, llevar; como quien dice: *sobrellevar*, con la diferencia de que los latinos decían *bajollevar*.

Quien *padece*, gime: quien *sufre*, aguanta.

El *sufrimiento* es dolor y virtud.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SUFRIR, SOPORTAR. *Sufrir* se dice de un modo absoluto; se *sufre* el mal de que uno no se venga. *Soportar* pertenece más bien á los defectos personales. Se *soporta* el mal humor de las personas que tratamos.

La humildad cristiana hace *sufrir* los desprecios sin resentimiento. La buena crianza y la urbanidad hacen *soportar* en la sociedad multitud de cosas que nos desagradan.

Se *sufre* con paciencia: se *soporta* con mansedumbre. (MARCH.)

Artículo segundo.—SUFRIR, TOLERAR. La diferencia de estos dos verbos, considerados como sinónimos, es que el primero tiene relación al esfuerzo físico, y el segundo, al esfuerzo moral.

Se *sufren* los dolores; se *toleran* los desprecios.

También se usa figuradamente el verbo *sufrir* en el sentido moral, y entonces supone una paciencia más forzosa; *tolerar*, una paciencia más voluntaria.

Un amo prudente *tolera* algunas veces las faltas de sus criados, haciéndose cargo de que éstos tienen que *sufrir* á menudo sus vivezas é impertinencias. (HUERTA.)

Sufrutescente. Adjetivo. *Botánica.* Que es de la naturaleza de los arbustos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *frŭtĭcescens*, participio de presente de *frŭtĭcescĕre*, fructificar.

Sufruticoso, sa. Adjetivo. SUFRUTESCENTE.

Sufumigación. Femenino. *Medicina.* El sahumerio que se hace recibiendo el humo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *fumigación:* francés, *suffumigation;* italiano, *suffumigio, suffumicazione*.

Sufusión. Femenino. Cierta enfermedad que padecen los ojos, especie de cataratas.

ETIMOLOGÍA. Francés, *suffusion;* italiano, *suffusione*, del latín *suffūsĭo*, forma sustantiva abstracta de *suffūsum*, supino de *suffundĕre*, derramar por debajo; compuesto de *suf*, por *sub*, bajo, y *fundĕre*, fundir, entender, derramar.

Reseña.—1. *Medicina antigua.* Nombre dado á la catarata, porque se creía que era un derrame de humores en el ojo.

2. Acción en virtud de la cual un humor se derrama debajo de la piel, llegando á ser visible, á consecuencia de su acumulación, como el color encendido de la vergüenza, por ejemplo. Dicho color no es otra cosa que la SUFUSIÓN de la sangre en las mejillas.

3. SUFUSIÓN *de bilis.*—Nombre dado antiguamente á la ictericia.

Sugerencia. Femenino. SUGERIMIENTO.

Sugerente. Participio activo de sugerir. El que sugiere.

ETIMOLOGÍA. *Sugerir:* latín, *suggĕrens, suggĕrentis*, participio de presente de *suggĕrĕre*, sugerir.

Sugerible. Adjetivo. Que se puede ó debe sugerir.

Sugerido, da. Participio pasivo de sugerir.

ETIMOLOGÍA. Latín *suggestus*, participio pasivo de *suggerĕre*, sugerir: italiano, *suggerito;* francés, *suggéré*.

Sugeridor, ra. Masculino. El que sugiere.

ETIMOLOGÍA. *Sugerir:* italiano, *suggeritore*.

Sugeriente. Participio activo. SUGERENTE.

Sugerimiento. Masculino. SUGESTIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sugerir:* italiano, *suggerimento;* catalán, *suggeriment*.

Sugerir. Activo. Advertir ó recordar á otro alguna especie. ‖ Inducir ó instigar para alguna acción mala.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *suggerir;* francés del siglo XV, *suggere;* moderno, *suggérer;* italiano, *suggerire*, del latín *suggerĕre*, compuesto de *sug*, por *sub*, bajo, y *gerĕre*, llevar, representar, figurar, inducir.

Sugestión. Femenino. La acción de sugerir. Tómase frecuentemente

Digitized by Google

por la misma especie sugerida. ‖ La tentación del demonio en la proposición de algún objeto ó acción mala á la imaginación, que inclina á consentirla ó ejecutarla.

ETIMOLOGÍA. *Sugerir:* provenzal, *suggestio;* catalán, *suggestió;* francés del siglo XII, *suggestiun;* moderno, *suggestion;* italiano, *suggestione;* del latín *suggestĭo*, forma sustantiva abstracta de *suggestum*, supino de *suggerĕre*, sugerir.

SINONIMIA. *Artículo primero.*—SUGESTIÓN, INSTIGACIÓN. La *sugestion* tiene algo de amonestación y de consejo: la *instigación*, algo de alarma y de rebeldía.

La *sugestión* induce: la *instigación* agita.

La *sugestión* está en relación con la conducta: la *instigación*, con el movimiento.

Sugerimos para que se piense y se resuelva: *instigamos* para que se obre y no se vacile.

Se *instiga* al perezoso: se *sugiere* una idea al ignorante.

Quien *sugiere*, discurre: quien *instiga*, estimula.

Todos son capaces de *instigar:* no todos son capaces de *sugerir*.

La *instigación* es siempre violenta, ruda, peligrosa: la *sugestión* de un pensamiento puede ser un principio de salud.

Artículo segundo.—SUGESTIÓN, INSPIRACIÓN, INSINUACIÓN, INSTIGACIÓN, PERSUASIÓN. La *sugestión* es un modo oculto ó disimulado de inspirar á otro una idea que no tiene.

La *inspiración* es un medio insensible y penetrante de hacer que una persona conciba pensamientos ó sentimientos, que le parecen nacidos naturalmente y por sí solos en su corazón.

La *insinuación* es un modo sútil y astuto de introducirse en el espíritu de una persona y apoderarse de su voluntad sin que ella lo note.

La *instigación* es un modo estimulante y efectivo de obligar á alguno á obrar contra su voluntad ó su gusto.

La *persuasión* es obligar á otro á pensar ú obrar del mismo modo que nosotros, no obstante sus preocupaciones, pero valiéndonos para ello de discursos y razonamientos agradables y que mueven el corazón, más bien que de las razones fuertes y de los argumentos que se necesitan para convencer. En la *persuasión* tiene más parte la voluntad que el entendimiento.

Se *sugiere* una idea: se *inspira* un *afecto;* se *insinúa* un *adulador;* un malvado *instiga;* un hombre dulce y elocuente *persuade*. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sugesto. Masculino anticuado. El púlpito ó cátedra destinada especialmente para predicar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suggestum*, tribuna, púlpito, cátedra; simétrico de *suggestus*, participio pasivo de *suggerĕre*, suministrar.

Sugeto. SUJETO

ETIMOLOGÍA. La forma *sugeto*, que aparece en muchos *Diccionarios*, es bárbara.

Sugetón. SUGETO.

Suggestus ó **Suggestum.** Masculino. *Antigüedades.* Especie de gran pedestal para arengar á la multitud, entre los antiguos romanos. En las ciudades era una construcción permanente, de piedra: los famosos *rostros* de Roma (véase ROSTROS) eran un SUGGESTUM, y en los campos, una construcción ligera, de madera á veces.

ETIMOLOGÍA. Latín *suggēstus*, tribuna; de *suggerĕre*, poner debajo.

Sugilación. Femenino. CONTUSIÓN. ‖ Mancha lívida que sobreviene en la piel en ciertas enfermedades.

ETIMOLOGÍA. Latín *suggillātĭo*, contusión, cardenal, forma sustantiva abstracta de *suggillātus*, participio pasivo de *suggillāre*, cerrar los ojos á uno; y figuradamente, acardenalar á golpes, causar afrenta.

Formación.—Latín *sug*, por *sub*, bajo, y *gillāre*, por *cillāre*, tema frecuentativo de *cillĕre*, mover las cejas, forma verbal de *cĭlium* (κόλον, *kylon*), ceja, de donde viene al verbo en cuestión el significado de mover ó agitar: CILLERE *est movere* (SAN ISIDORO); francés, *sugillation*.

Reseña.—1. *Medicina.* Ligera equímosis cutánea, producida por causa espontánea, ó por causa exterior.

2. Lividez cadavérica.

Sugo. Masculino anticuado. JUGO.

Sugoso, sa. Adjetivo anticuado. JUGOSO.

Sugriva. Masculino. *Mitología indiana.* Jefe de la nación de los monos, compañero de armas de Rama.

Suhherwerditas. Masculino plural. *Mahometismo.* Miembros de una orden de religiosos musulmanes, fundada el año 602 de la Hegira (1205 de Jesucristo) por *Suhherwerdy*.

Suicida. Común de dos. El que se quita á sí mismo la vida.

ETIMOLOGÍA Latín *sui* (genitivo de *se*), de sí propio, y *cīdium*, tema sustantivo de *cædĕre*, matar: catalán é italiano, *suicida;* francés, *suicide*.

Suicidarse. Recíproco. Quitarse violenta y voluntariamente la vida.

ETIMOLOGÍA. *Suicida:* francés, *se suicider*.

Suicidio. Masculino. El acto y efecto del que se quita á sí mismo la vida.

ETIMOLOGÍA *Suicida:* catalán, *suicidi;* francés, *suicide;* italiano, *suicidio;* latín, *suicīdĭum*.

Suintila. Rey de los visigodos de España, sucesor de Recaredo II, en 621. Sometió enteramente á su dominación las ciudades marítimas, en que había guarniciones del imperio, siendo el primero que obtuvo la monarquía universal de España, libre de los establecimientos extranjeros; venció á los vascones, reprimiendo las incursiones que hacían en la provincia tarraconense; gobernó con sabiduría, contribuyendo mucho á ello el auxilio de su hijo Recimiro, á quien había asociado al trono; pero, habiendo muerto éste, SUINTILA se dejó gobernar por su mujer Teodora, que cometió mil abusos, dando, por último, lugar á la sublevación de Sisenando, caballero godo que, con el apoyo de Dagoberto, rey de Francia, hizo que SUINTILA le cediera la corona en 631, á los diez años de reinado.

Suiza. Femenino. *Geografía.* Estado de la Europa central, compuesto de la reunión de varios cantones.

1. *Situación y límites.*—Se encuentra comprendido entre los 45° 50′-47° 51′ de latitud septentrional y 3° 44′-8° 5′ de longitud oriental, limitado: al Norte, por el Rhin, que lo separa del gran ducado de Baden; al Nordeste, por el lago de Constanza, que lo separa de Wurtemberg y de Baviera; al Este, por el Tirol y el principado de Lichtenstein; al Sur, por los Alpes, que lo separan de Italia, y al Oeste, por Francia y la Alsacia, donde el Doubs, el Jura y el Ródano forman una parte de sus fronteras.

2. *Superficie y población.*—El territorio suizo tiene: 348 kilómetros de largo, de Oriente á Occidente; 212, de ancho, de Norte á Mediodía, y 41.389, cuadrados de superficie, que pueblan próximamente 2.700.000 habitantes.

3. *Orografía.*—SUIZA es uno de los países más montuosos de Europa. Las dos principales cordilleras de montañas, que atraviesan el territorio, son: los *Alpes*, que lo rodean al Sur y al Este, internándose hasta el mismo centro, y el *Tuva*, que marca su límite Noroeste, extendiéndose por su región septentrional. Estas dos cordilleras se encuentran separadas por un inmenso valle, ó serie de llanuras sembradas de colinas. Se da el nombre de: *llanura de* SUIZA *(Hochebene)*, á una planicie ondulosa, que empieza en la extremidad Norte del lago de Ginebra, prosigue hasta el lago de Constanza y termina en la *Waser Scheide*, cadena de colinas, pobladas de árboles, situada entre el Rhin y el Danubio. La elevación de esta llanura ó meseta varía de 250 á 390 metros. La cordillera del *Jura* cubre una gran parte de la SUIZA occidental y presenta: al Oeste, el monte *Tendre*, de 1.690 metros de altura, y al Noroeste, el *Terrible*. Los puntos más culminantes, que ofrecen los Alpes, en SUIZA, son: el monte *Rosa*, que une los Alpes Peninos y los Leponcianos y cuya elevación se evalúa en 4.786 metros sobre el nivel del mar; el *Jungfrau* (Jovencita), de 4.184; el *Gran San Bernardo*, de 5.424; *San Gotardo*, de 3.025, nudo donde se dividen los Alpes Berneses y los Leponcianos, y el *Simplón*, atravesado por una soberbia calzada, construída por los franceses en 1801.

4. *Hidrografía.*—SUIZA es también, relativamente, la comarca europea más rica en aguas, y el nacimiento de sus numerosas corrientes, que alimentan los principales ríos de Europa, así como la formación de tantos lagos, como siembran su pequeño territorio, se explica perfectamente por la con-

Digitized by Google

siderable altura de su suelo.—*Ríos.* Los que tienen su origen en el país que nos ocupa, conducen sus aguas á cuatro cuencas bien distantes de sus confines, á saber: el mar del Norte, el Mediterráneo, el Adriático y el mar Negro. En el mar del Norte desagua el *Rhin,* que nace en el monte Adula y cantón de los Grisones, atraviesa poco después el lago de *Constanza* y, precipitándose desde una altura de 22 metros, forma, más abajo de Schaffhouse, la famosa cascada de *Lauffen,* pasando luego á Basilea, para servir de límites entre Francia y Alemania: al Mediterráneo corre el *Ródano,* que arranca de los ventisqueros del Grimsel, hacia el cantón de Valais, internándose en Francia: al Adriático pertenece el *Tesino,* que baña el cantón de su nombre y desemboca en el Po; y al mar Negro, el *Inn,* afluente del *Danubio,* cuyo último río tiene también su nacimiento en los confines de Suiza y la Confederación Germánica.—*Lagos.* Todos los ríos, que dejamos mencionados, forman y atraviesan numerosos é interesantes lagos: al de *Ginebra* ó *Lemán,* considerado como el primero, siguen después: el de *Neufchâtel,* el de *Morat,* el de *Bienne,* situado en el cantón de Berna, el cual contiene la deliciosa isla de San Pedro, mansión que fué, durante algún tiempo, de Juan Jacobo Rousseau; el de *Than,* el de *Brientz,* el de *Lucerna,* denominado también de los *Cuatro Cantones;* el de *Zug,* el de *Zurich,* el de *Vallenstadt,* el de *Constanza* y, finalmente, los lagos *Mayor* y de *Lugano,* que se encuentran, parte, en el cantón de Tesino; y parte, en Italia.—*Cataratas.* Las más notables son: las del *Rhin,* del *Handeck,* formada por el Aar, afluente de aquel río; del *Reuss,* del *Stanblack,* del *Giessbach,* del *Simmen,* del *Schreienbach,* del *Pissevaché* y el *Salto* del *Doubs.*—*Canales.* Entre los más importantes por su extensión, citaremos los de *Linth;* el uno, de 16.545 metros, y el otro, de 5.292; á los cuales siguen después los trabajos hidráulicos del *Kander,* parte del *Aar,* del *Rengbach* y los del *Glott,* en el cantón de Zurich.—*Fuentes medicinales.* Suiza es quizás el país más rico en aguas y baños medicinales: las más apreciadas de toda la Confederación, son las acídulas, *San Mauricio,* en el cantón de los Grisones; los baños más concurridos, los de *Gournigel,* en el cantón de Berna; de *Baden* y *Schinznach,* en la Argovia; de *Pfeffers,* en el cantón de San Galo, y de *Loueck,* en el de Valais.

5. *Climatología.*— La temperatura que se disfruta en Suiza no es tan templada como parece indicarlo su situación geográfica. El país es extremado, así en el frío como en el calor, los cuales suelen elevarse á un grado elevadísimo; particularmente, en los valles estrechos. En ciertas localidades el termómetro centígrado se eleva á + 31°; en algunos parajes desciende á — 31°: la temperatura media de las poblaciones principales es de + 8° 50, en el estío, y de 10° 25, en el invierno. Resumiendo: el clima, aunque sumamente variable, según la altura y exposición de las comarcas, es: cálido, al Mediodía; templado, en las vertientes de los Alpes, en las llanuras y los valles, y frío, en los puntos elevados. La atmósfera se presenta por lo general despejada, y el aire es puro y sano, excepto en los terrenos bajos y húmedos. En las lluvias se observa la misma desigualdad que en las temperaturas, y el granizo causa anualmente estragos considerables. Las nevadas son copiosas; las tempestades, violentas; los temblores de tierra, tan frecuentes que, desde el siglo XVI, se cuentan cerca de *seiscientos.*

6. *Territorio.*—Suiza es la única nación de Europa que no alcanza el mar por ninguna parte. Su territorio, el más elevado de dicho continente y uno de los más pintorescos del globo, presenta: extensas cordilleras de altísimas montañas, coronadas de eterna nieve; bosques frondosos, valles profundos, campos fértiles, cascadas admirables, corrientes caudalosas, precipicios espantosos é infinitos ventisqueros, de los cuales se desprenden enormes avalanchas, que sepultan á veces pueblos enteros, ocasionando grandes inundaciones, y obstruyendo el curso de los ríos.

7. *Mineralogía.*—El suelo de Suiza es: granítico, en los Alpes; calcáreo, en el Jura, y muy variado en el resto del país, en el cual dominan, sin embargo, las margas y el asperón. Las riquezas minerales consisten, principalmente, en oro, plata, cobre y zinc, en corta cantidad; mármol, jaspes, granito, cristal de roca, alabastro, hulla, cobalto, bismuto, azufre, antimonio, níkel y sal gema. Las minas de hierro son más numerosas y producen anualmente cerca de 200.000 quintales métricos de aquel metal, cuyo valor se evalúa en 5.000.000 de pesetas próximamente.

8. *Vegetación.*—El suelo de Suiza se presenta en algunas regiones sumamente feraz; pero una cuarta parte, lo menos, de su superficie total, ocupada por las aguas, los ventisqueros y las rocas, es completamente estéril. La cosecha de los granos es insuficiente, y el trigo extranjero figura por una tercera parte en el consumo de la población. Sólo cuatro cantones producen lo bastante para cubrir sus necesidades: Lucerna, Friburgo, Soleura y Schaffhouse. El cultivo de la patata es considerable y todos los cantones, excepto Uri, Unterwalden, Appenzell y Basilea-Ciudad, recolectan lo que consumen. A medida que se asciende á las montañas, se ve cambiar y desaparecer la vegetación y disminuir la talla y la fuerza de los hombres y de los ganados. Al pie de aquellas gigantescas barreras es donde se encuentran las riquezas de los campos en cultivo, á las cuales siguen luego: los nogales, los castaños y los árboles, cuyas hojas se desprenden en otoño. El cultivo del trigo varía entre 1.250 y 1.350 metros de elevación; la encina se encuentra hasta los 900 metros; el haya cesa en su crecimiento á los 1.465, y los bosques no se componen más que de arces, epíceas, abetos y serbales pajareros; los árboles verdes, como el pinabete y el alerce, se achaparran hacia los 1.800 metros; el abedul se encuentra todavía á los 2.000 metros, y el pino, á los 2.100. Más allá de esta altura sólo se distinguen pequeños sotos; después, la vegetación, desapareciendo insensiblemente, queda reducida á los líquenes, que cubren las rocas, y, por último, la naturaleza, triste y miserable en estas regiones, se ofrece imponente y terrible, presentando, sobre los negros abetos, una ancha cinta de nieves y de hielos que alcanza una altura prodigiosa.

9. *Agricultura.*—A la benignidad del clima, que se disfruta en los valles y las hondonadas, y al esmerado cultivo de los habitantes, débese el extraordinario desarrollo que ha alcanzado en Suiza la agricultura; particularmente, en los cantones del Norte y del Oeste. Las principales producciones consisten en trigo, espelta, cebada, patatas, lino y cáñamo; la del tabaco, se evalúa en 12.000 quintales, la de los vinos, en 900.000 hectólitros anuales, distinguiéndose los de: *Malvesía, Sion, Sierne, Neufchâtel, Vaud* y otros. Entre los frutales, figuran: el cerezo, el manzano, el peral, el castaño, la noguera, el almendro, el olivo, la morera, la higuera y el limonero. Las tierras dedicadas á la agricultura, se dividen así: pastos, 800.000 hectáreas; praderías, 800.000; bosques, 666.000; tierras arables, 443.000; viñedos, 36.600. Los establecimientos agrícolas de Laney (cerca de Ginebra) y de Hofwyl (á 11 kilómetros de Berna) son admirables.

10. *Ganadería.*—Los valles y las laderas ofrecen abundantes y sabrosos pastos, con que se nutren numerosos ganados, cuya cría constituye la principal riqueza del país. Hace poco se contaban: 475.000 vacas; 85.000 bueyes; 290.000 becerros; 105.000 caballos; 423.000 carneros; 347.000 cabras y 318.000 cerdos, que representaban un valor total de 120 millones de pesetas.

11. *Caza y pesca.*—La primera consiste en liebres, ardillas, marmotas, tejones, lobos, zorras, perdices y faisanes; la segunda es exquisita y variada, así en los ríos como en los lagos.

12. *Industria.*—La del país que se describe, es importante. La joyería y la relojería se hallan muy adelantadas en la Suiza francesa; en los cantones septentrionales y occidentales, como Zurich, Basilea, San Galo y Schaffhouse, se ocupan, especialmente, en la fabricación de telas y cintas de seda, muselinas é indianas; Berna, en los tejidos de lana, cáñamo y lien-

Digitized by Google

zos adamascados. Entre los demás ramos industriales, figuran: los encajes, curtidos, cotonadas, papeles, tabacos, tintes y estampaciones de telas, obras de paja y en madera tallada, utensilios de hierro, imprentas, litografías y, particularmente, la elaboración del queso, que se calcula en 490.000 quintales por año. Los diversos establecimientos industriales, que sostiene el país, dan ocupación constante á 296.218 hombres y 300.000 mujeres y niños, cuyas dos cifras representan próximamente la cuarta parte de la población total.

13. *Comercio.*—SUIZA, colocada en el centro de Europa, entre Alemania, Italia y Francia, hace un comercio de tránsito considerable. Los principales artículos importados, son: cereales, café, harinas, sal, vinos, azúcar, algodón, lanas y primeras materias para su industria; los exportados, manteca, quesos, objetos de quincallería, joyería y relojería; granos, sederías, cotonadas, algodón en rama y máquinas. El valor anual del comercio interior, según cálculos aproximados, asciende á 675.000.000 de pesetas; el del exterior, á 450 millones.

14. *Establecimientos de crédito y plazas mercantiles.*—Entre los primeros, se encuentran los bancos de: Basilea, Berna, Friburgo, Ginebra, Lausana, San Galo y Zurich, en cuyas poblaciones se hallan igualmente establecidas las principales plazas de comercio.

15. *Comunicaciones.*—El sistema de vías de comunicación es excelente. En 1860 contaba SUIZA 3.000 kilómetros de caminos cantonales, y en 1878, á pesar de las dificultades que ofrece el terreno y de la barrera infranqueable que oponen los Alpes, 2.409 kilómetros de ferrocarril construídos, repartidos en varias líneas, que cruzan toda la Confederación, enlazándose con las vías férreas francesas y alemanas. Los lagos en su mayor parte se ven surcados por buques de vapor, y varias líneas electro-telegráficas ponen en comunicación á todas las ciudades importantes con Francia, Italia y Alemania.

16. *Monedas.*—Las de SUIZA, varían en cada cantón. Las de Basilea, son: el *ducado de oro*, que representa el valor de 10 pesetas, 25 céntimos; el *escudo de plata*, tiene 2 florines; y el florín, equivale á 2 pesetas. El franco de Berna vale próximamente una peseta, 40 céntimos. En 1851 quedó definitivamente establecido en el país el sistema métrico decimal francés.

17. *Población.*—En 1850 ascendía á 2.392.740 almas, sin incluir 71.570 extranjeros y 2.198 *heimethloses;* esto es, sin nacionalidad ninguna. Esta población se descomponía, bajo el concepto religioso, en esta forma: católicos, 1.417.786; protestantes, 971.809; israelitas, 3.145. En 1878 se elevó aquella cifra á 2.669.147 habitantes, y, de éstos, 2.517.930 eran indígenas.

18. *Razas y lenguas.* La población suiza pertenece á cuatro razas distintas, que son: la *alemana* (1.843.000 almas), la *francesa* (640.000), la *italiana* (144.000) y la *rhetia ó recia* (42.000); cada una de las cuales se expresa en un idioma diferente. Los *alemanes* habitan los cantones de: Basilea, Argovia, Zurich, Schaffhouse, Uri, Unterwalden, San Galo, Appenzell, Lucerna, Zug, Schwytz, Turgovia y Glaris, y hablan un alemán muy áspero; los *franceses* ocupan los de: Ginebra, Vaud, Valais, Neufchâtel, una gran parte de Friburgo, algunos valles de Basilea y un trozo de territorio del de Soleura, y la lengua, que se habla con bastante pureza, contiene únicamente algunos modismos locales; los *italianos* se encuentran esparcidos en el Tesino, en los valles de los grisones y una parte del Valais; y los *recios*, situados en el Oberland, el Engardina y los Grisones, hablan la lengua romana, especie de latín corrompido.

19. *Etnografía.* Una larga comunidad de intereses, sostenida por un ardiente amor á la patria, ha hecho de SUIZA, á pesar de su diversidad de razas y de lenguas, una verdadera nación, y dado á su pueblo una fisonomía particular. Los suizos son, generalmente hablando, de elevada estatura, de constitución vigorosa, de agradable aspecto, de carácter franco y sumamente aptos en las ciencias y las artes. Por su valor y lealtad inquebrantables han sido considerados siempre como los mejores soldados del mundo; por su ingenio, su laboriosidad y la sencillez y pureza de sus costumbres, como uno de los pueblos más cultos y adelantados de Europa.

20. *Gobierno.* El de SUIZA, forma una república federativa, compuesta de 22 cantones soberanos. La Confederación, según las disposiciones principales establecidas en la Constitución de 12 de Setiembre de 1848, tiene por objeto: «asegurar la independencia de la patria, mantener el orden y la tranquilidad en el interior, proteger la libertad y el ejercicio de los derechos de los confederados y acrecentar la propiedad común.» El derecho de declarar la guerra, firmar la paz y hacer tratados con las potencias extranjeras, corresponde sólo á la Confederación; á la cual incumbe igualmente la administración de las aduanas, la de correos, la acuñación de la moneda y la fabricación y venta de la pólvora. La libertad de los diversos cultos cristianos, la de la prensa, la de asociación y el derecho de petición, se hallan perfectamente garantidos por la Constitución del Estado.

21. *Organización de los poderes públicos.* La autoridad de la Confederación está ejercida por tres poderes: 1.°, la *Asamblea federal*, compuesta de dos secciones, el *Consejo nacional* y el *Consejo de los Estados;* 2.°, el *Consejo federal*, ó poder ejecutivo; 3.°, el *Tribunal federal.*—El Consejo nacional se compone de diputados elegidos directamente por el pueblo, cada tres años, á razón de 1 por 20.000 almas; el Consejo de los Estados consta de 44 representantes; 2, por cada cantón.—La *Asamblea federal*, como autoridad suprema de la república, ejerce sola el derecho legislativo; nombra los miembros del Consejo y del Tribunal federal, al canciller, al general en jefe, al jefe de estado mayor general y á los agentes diplomáticos, y sanciona los tratados con el extranjero. Se reune en sesión ordinaria una vez al año, y, en sesión extraordinaria, por convocación del Consejo federal. Los dos Consejos de esta Asamblea deliberan separadamente y se reunen para los nombramientos mencionados y para resolver en asuntos de competencia.—El Poder ejecutivo (Consejo federal) se compone de 7 individuos, nombrados por tres años en la primera sesión del nuevo Consejo nacional, y está presidido por el *presidente* de la Confederación y un vicepresidente, anualmente elegidos. Los departamentos ministeriales, dirigidos cada uno por un miembro del Consejo federal, llevan las denominaciones de: *Política, Interior, Justicia y Policía, Guerra, Hacienda, Comercio y Aduanas, Correos y Obras públicas.*—El *Tribunal federal* consta de 11 individuos, nombrados para tres años por la Asamblea federal, y llena la doble función de: Tribunal civil y Tribunal Supremo. Como Tribunal civil, resuelve las diferencias entre los cantones, entre la Confederación y un cantón y entre la Confederación y las corporaciones ó los particulares; como Tribunal Supremo, entiende en los crímenes de alta traición, violación de la Constitución y los delitos políticos. Todo suizo, excepto los eclesiásticos, es elector y elegible á los 20 años cumplidos. La Constitución federal puede ser revisada en todo tiempo; pero, en caso de desacuerdo entre las dos secciones, que constituyen la Asamblea federal, ó bien cuando 50.000 ciudadanos reclamen la revisión, el asunto se somete al pueblo, el cual resuelve por mayoría de votos.

22. *Instrucción pública.*—En SUIZA se halla sumamente extendida; los padres tienen la obligación de hacer instruir á sus hijos, bajo pena de multa y aun de cárcel. La enseñanza es gratuíta en todos los grados para los pobres. La SUIZA francesa suministra institutores é institutrices á todos los países del Norte de Europa. Los colegios son numerosos, están bien dirigidos y atraen del extranjero un considerable número de discípulos. El país sostiene: tres universidades, organizadas como las alemanas, establecidas en Basilea, Zurich y Berna; dos academias, en Ginebra y Lausana; una escuela politécnica, en Zurich; y ocho liceos, en Lucerna, Friburgo, Soleura, Schaffouse, Sion, Lugano, Einsiedeln y Coira. La academia de Neufchâtel y los colegios de jesuitas, establecidos en Friburgo y Sion, fueron suprimidos en 1848. Las

Digitized by Google

universidades y las academias son protestantes; los liceos, católicos.

23. *Religiones.*—En Suiza no existe una religión oficial; cada cantón profesa la que tiene por conveniente, contándose, por lo tanto, diversos cultos. Las tres quintas partes de la población son protestantes de la *comunión* llamada *helvética;* el resto profesa el catolicismo. Los cantones protestantes son: Basilea, Zurich, Schaffhouse, Ginebra, Vaud, Neufchâtel y Berna; los católicos, Soleura, Valais, Tesino, Friburgo, Lucerna, Zug, Schytz, Uri y Unterwalden; los mixtos, Argovia, Turgovia, San Galo, Appenzell, Grisones y Glaris. Además se cuentan: los anabaptistas, algunos hermanos moravos y sobre 7.000 judíos; pero estos últimos no pueden adquirir en ningún cantón el derecho de burgesía. Suiza está dividida, eclesiásticamente, en cinco obispados, que dependen directamente del Papa, cuyas sillas se encuentran en: Soleura (bajo el antiguo título de obispado de Basilea), en Coira, Sion, San Galo y Friburgo (residencia del obispo de Ginebra y de Lausana). La Iglesia reformada está colocada, en algunos cantones, bajo el *régimen presbiteriano;* en otros, bajo el *régimen consistorial.* La orden de los jesuitas y demás sociedades afiliadas á la misma, han sido excluídas del territorio suizo.

24. *Ejército.*—Suiza, no obstante hallarse reconocida como neutral por las grandes potencias, está organizada militarmente, siendo obligatorio el servicio de las armas para todos los varones hasta la edad de 44 años. El efectivo de la fuerza armada era, en 1879, de 211.765 hombres: 119.982, en el ejército regular; 91.783, en el *landwehr* (reserva). Sin embargo, la Confederación no tiene ejército permanente; las tropas que están sobre las armas, comprendidos los gendarmes, no pasan de un determinado número; pero cada cantón tiene siempre dispuesto su contingente de guerra, y, en muchos de ellos, hay escuelas militares, sistema que, para bien de la humanidad, deberían adoptar todos los Gobiernos que se precian de civilizados. El país carece absolutamente de fortalezas federales y de plazas fuertes, propiamente dichas; pero la excelente organización de su ejército, las grandes montañas que forman sus fronteras y el valor indomable de sus hijos, han asegurado, sin embargo, la independencia de tan pequeña y respetada nacionalidad.

25. *Presupuestos.*—Los correspondientes al ejercicio de 1878, importaban: el de ingresos, 39.157.673 pesetas, 28 céntimos; el de gastos, 41.105.280. Los presupuestos de los cantones reunidos ascienden á una mitad próximamente de los del poder central.

26. *Sociedades científicas, artísticas y literarias.*—Las de Suiza, tienen un carácter puramente social. Las más señaladas son: las sociedades federales de: carabineros, musical, canto, gimnástica, utilidad pública, helvética de ciencias naturales, médica, de historia de la Suiza, militar, eclesiásticas, de instituciones suizas y dos de estudiantes, denominadas *Zofingen* y *Helvetia.*

27. *Publicaciones periódicas.*—La prensa periódica ha tomado un desarrollo considerable: el número de las publicaciones de este género pasa de 200, de las cuales, 155 se escriben en alemán; 45 en francés; 5, en italiano y 1, en romano. El diario oficial es la *Hoja Federal.*

28. *Relaciones internacionales.*—Suiza se encuentra representada por encargados de negocios, en la mayor parte de las potencias extranjeras; y éstas, por ministros plenipotenciarios, encargados de negocios y cónsules.

29. *Varones distinguidos.*—Los suizos que más han descollado en las letras y las artes, son: los poetas Haller, Gesner, Salis, Urteri y Hegner; los sabios J. Gesner, Haller, Bernouilli, Euler, Merian, Tissot, Sausure, Bonnet, Candolle, Deluc, Juan Jacobo Rousseau, Lavater, J. Müller, Pestalozzi, Breitinger, Sulzer, Zimmermann y el pintor Holbein.

30. *División del territorio.*—La república helvética constaba, en 1815, de 22 cantones soberanos; tres de éstos (Unterwalden, Basilea y Appenzell) se subdividieron, cada uno, en dos, en 1830, con lo cual quedó el territorio dividido en 25 cantones, cuyos nombres publicamos á continuación, por el orden en que fueron admitidos en la Confederación:

CANTONES	CAPITALES
1. Zurich	Zurich.
2. Berna	Berna.
3. Lucerna	Lucerna.
4. Uri	Álforf.
5. Schwytz	Schwytz.
6. Unterwalden { Oberwalden / Nidwalden }	Sarnen.
7 Glaris	Glaris.
8. Zug	Zug.
9. Friburgo	Friburgo.
10. Soleura	Soleura.
11. Basilea { Ciudad / Campo }	Basilea.
12. Schaffhouse	Schaffhouse
13. Appenzell { Ródano interior / Ródano exterior }	Appenzell.
14. San Galo	San Galo.
15. Grisones	Coira.
16. Argovia	Aarau.
17. Turgovia	Frauenfeld.
18. Tesino	Bellinzona.
19. Vaud	Lausana.
20. Valais	Sion.
21. Neufchâtel	Neufchâtel.
22. Ginebra	Ginebra.

Según la Constitución federal, ninguno de los expresados cantones puede tener más de 300 hombres de tropas permanentes.

31. *Poblaciones.*—He aquí las más notables que cuenta la Confederación:

1.ª *Berna* (en alemán, *Bern;* en latín, *Arctopolis;* esto es, *ciudad de los osos).* Capital de Suiza, desde 1848, asiento del Gobierno federal y residencia de los representantes de las cortes extranjeras. Se encuentra admirablemente situada en una península, que forma el Aar, con un hermoso puente sobre el río, á los 46° 57' 15" de latitud septentrional y 5° 6' 16" de longitud oriental, distante: 62 kilómetros, Sur, de Basilea, 127, Nordeste, de Ginebra y 127, Sudeste, de París. La ciudad es lindísima, muy industriosa, y posee: una antigua catedral, llamada el *Münster;* una casa-galera, buenos edificios, una academia, muchos establecimientos científicos, universidad, fundada en 1834; escuelas militar, de artes y oficios; casa de moneda, arsenal, jardín botánico, observatorio, museo, biblioteca, con más de 45.000 volúmenes; el magnífico paseo de la *Explanada,* desde donde se descubre una vista deliciosa; fábricas de sombreros finos de paja, de tafetanes para paraguas, de cotonadas y de pólvora. Su población asciende á 36.000 habitantes, protestantes casi todos.—*Berna* fué fundada en 1191 por el duque Bertoldo V de Zæhringen, erigida en ciudad libre imperial, en 1218; admitida en la Confederación helvética, en 1353, y elevada á la categoría de capital, desde 1799 á 1803. El estandarte de la ciudad, que tan gloriosamente figuró en las guerras que sostuvo Suiza por su independencia, representa un *oso (bær,* en alemán, de donde *Berna),* porque el duque Bertoldo V había muerto uno de estos animales en el sitio mismo de las fortificaciones. *Berna* es patria de Bonstetten, de Haller y de Stapfer.

2.ª *Ginebra* (en alemán, *Genf;* en italiano, *Ginevra;* en latín, *Genera).* Capital del cantón de su nombre, en una situación deliciosa, sobre las márgenes del Ródano, en la extremidad Sudoeste del lago Lemán, á los 26° 14' 59" de latitud Norte y 3° 48' 60' de longitud Este, distante 224 kilómetros Sudoeste de la capital de la Confederación. Esta ciudad, la más considerable del país, llamada la *Atenas francesa* de la Suiza, se halla dividida por el mencionado Ródano en tres partes: la *Ciudad,* ó población alta; la *Isla,* en donde se ve una bellísima estatua de Juan Jacobo Rousseau, obra del escultor francés Pradier, y el barrio de *San Gervasio.* Entre los pocos monumentos que ofrece, se distinguen: la catedral de San Pedro, con las tumbas de Agrippa y Aubigné; las casas consistoriales, el arsenal y algunos buenos edificios de particulares. La población cuenta además: 46.674 habitantes (21.774 protestantes), academia ó universidad, fundada por Calvino; colegio, escuela de artes y manufacturas, biblioteca pública, museo Rath, jardín botánico, gabinete de historia natural, observatorio, numerosas sociedades sabias, establecimientos de beneficencia, casa de reclusión, cárcel penitenciaria y magníficos paseos. Su industria es muy activa; particularmente, en los ramos de relojería, *bisutería,* joyería, instrumentos de cirugía y matemáticas, de armas de fuego y curtidos. El comercio es

Digitized by Google

igualmente extenso; la navegación por el lago, importante; servicio de vapores para Coppet, Nyon, Vevus y otros puntos.—*Ginebra,* antigua ciudad de los *allóbrogos* ó *alarbes,* formó parte de la provincia romana. En el siglo v perteneció á los burgundas, pasó por la dominación de los francos, y, después de Carlomagno, vino á ser el asiento de un obispado soberano, dependiente del imperio. Durante el feudalismo fué teatro de frecuentes luchas entre los obispos y los condes ginebrinos, y en 1526, hizo alianza con Berna y Friburgo. Anteriormente á esta última fecha, habíanse firmado dos tratados en esta ciudad: uno, en 1499, entre Luis XII y Filiberto II, duque de Saboya; otro, en 1515, entre ocho cantones suizos y el rey Francisco I. En tiempo de la Reforma, *Ginebra,* que había expulsado á su obispo, se erigió en república, acogió á Calvino y fué apellidado *la Roma del protestantismo.* El duque de Saboya intentó vanamente, en 1602, apoderarse de la población, cuya independencia fué al año siguiente reconocida y puesta bajo la garantía de Francia, Berna y Zurich; pero sin formar parte de la Confederación helvética, más que como simple aliada. Su Constitución, democrática en un principio, se transformó en aristocrática hacia fines del siglo xv. Tomada por los franceses en 1798, vino á ser la capital del departamento del Lemán durante todo el período del primer imperio francés, siendo luego agregada á Suiza por los tratados de 1815. Después de 1846, las turbulencias civiles dieron á sus instituciones un carácter eminentemente democrático. *Ginebra* es patria de Casaubon, de Juan Jacobo Rousseau, de Teófilo y Carlos Bonnet, de Sausure, De Candolle, Sismondi, Necker, Deluc y Topffer.

3.ª *Basilea* (en alemán, *Basel;* en inglés, *Basil;* en latín y en italiano, *Basilea).* Capital del cantón de su nombre, situada al Noroeste de Suiza, un poco más allá del recodo que hace el Rhin, al salir del territorio, para formar la frontera de la Alsacia, y del gran ducado de Baden, á los 47° 33′ 37″ de latitud septentrional y 5° 19′ 10″ de longitud oriental, distante: 75 kilómetros, Norte, de Berna; 60, Noroeste, de Zurich; 250, Sudeste, de París, y 141, Sur, de Strasburgo. La ciudad se encuentra á 269 metros sobre el nivel del mar, dividida en dos partes desiguales por el mencionado río, las cuales se comunican por medio de un buen puente de madera, construído en 1226, y cuenta: 44.834 almas, entre protestantes, católicos y judíos; universidad, fundada por Pío II en 1459 y reorganizada en 1817; escuela normal, gimnasio, instituto teológico de *Frey* y *Grinæus;* colegio de *Erasmo,* bibliotecas, colecciones y galería de cuadros; establecimientos científicos y literarios notables; industria floreciente de cintas y tejidos de seda, tabacos, curtidos y papel. Sus mejores edificios son: la catedral gótica ó *Münster,* edificada sobre la orilla izquierda del Rhin, en los comienzos del siglo xi, con los sepulcros de Erasmo y de Œcolampade y otros; la iglesia de San Martín, del siglo v; las casas consistoriales; los claustros del antiguo convento Klingenthal, convertido hoy en cuartel y almacenes; el arsenal y el gran salón, donde tuvo lugar el famoso Concilio general de Basilea. La población, considerada como la mayor de Suiza y la primera que tuvo imprenta en este país, es el centro de un considerable comercio con Francia, Alemania é Italia, y patria de Bernouilli, Euler, Holbein y otros varones distinguidos. *Basilea,* fortaleza levantada por Valentiniano, poderosa después de la destrucción de *Augusta Rauracorum* y asiento primitivo del obispado, era ciudad imperial cuando entró á formar parte de la liga helvética en 1501. De 1431 á 1443 se celebró en ella el célebre Concilio arriba citado, y en sus alrededores fueron derrotados los franceses por los suizos en 1444. En 5 de Abril y 22 de Julio de 1795, se celebraron los tratados entre Francia y Prusia y Francia y España, que rompieron la coalición europea formada contra aquélla; por el primero, adquirió Francia las provincias prusianas, situadas sobre la margen izquierda del Rhin; por el segundo, restituyó á España lo que había conquistado al Mediodía de los Pirineos y recibía la isla española de Santo Domingo. Desde 1806 hasta 1812, fué asiento de las Asambleas federales.

4.ª *Lausana* (antigua *Lausanium).* Capital del cantón de Vaud, enclavada sobre tres colinas, junto al extremo septentrional del lago de Ginebra, con 26.520 habitantes, protestantes en su gran mayoría. La población es notable por la posición que ocupa, sus famosos alrededores y, principalmente, por el célebre *paseo de la Señal,* que ofrece el gran punto de vista de *Lausana,* y por la magnífica *selva de Rovesia.* Es residencia de la administración cantonal y contiene: academia, fundada en 1537; tres colegios, escuela normal primaria, biblioteca, museos de historia natural, de antigüedades y de bellas artes; sociedad de agricultura y arsenal. Entre sus edificios, descuellan: la catedral, construída en el año 1000, que encierra las tumbas del papa Félix V, de la princesa Orloff, de la duquesa de Courlanda y de lady Stafford-Canning, obras de Canova; la iglesia de San Francisco, en la cual se celebraron, en 1449, las últimas sesiones del Concilio de Basilea; las casas consistoriales y el castillo. La ciudad, más agrícola que industrial, posee buenas fábricas de telas, paños, sombreros, instrumentos de música, guantes y curtidos. *Lausana,* edificada sobre las ruinas de una estación romana, fué durante mucho tiempo ciudad franca y libre; en la Edad media, su obispo, *el príncipe del Santo Imperio,* tuvo que dividir la soberanía con los burgeses.

5.ª *Zurich (Turicum, Tigurum, Duregum).* Capital del cantón de su mismo nombre y uno de los tres asientos alternativos de la Dieta suiza y del Gobierno federal, antes de 1848. Se encuentra deliciosamente situada sobre las márgenes del Limmat, junto al sitio por donde este río sale del lago de *Zurich* y concluye con el Sihl, á los 47° 22′ 31″ de latitud septentrional y 6° 12′ 47″ de longitud oriental, distante: 87 kilómetros, Nordeste, de Berna; 70, Sudeste, de Basilea, y 37, Nornordeste, de Lucerna. En esta ciudad, cuyo aspecto es generalmente triste, se distinguen: la catedral *(Münster),* la iglesia de San Pedro, los arsenales, el hospital de huérfanos, las casas consistoriales ó palacio del Gobierno, la tumba de Lavater, el monumento de Gessner y la torre de Vellemberg, construída en medio de las aguas. *Zurich,* llamada la *Atenas alemana de* Suiza, contiene 21.199 almas, casa galera y de corrección, universidad, instituto de ciegos, de sordo-mudos, de ciencias políticas, de Medicina y cirugía; escuela politécnica federal, bibliotecas, colección de medallas, gabinete de historia natural y jardín botánico, cuyos establecimientos la colocan á envidiable altura. La población es además muy industriosa y mercantil y posee excelentes fábricas de tejidos de seda y algodón de cintas y de tapices; tintorerías y fundición de campanas. *Zurich* existía ya en tiempo de los romanos. Declarada ciudad libre imperial, en 1218, sacudió el yugo de los nobles y se alió á los cantones de Schwytz, Uri y Unterwalden contra los duques de Austria, siendo admitida en la Confederación helvética en 1351. Desde 1436 vino sosteniendo una empeñada lucha con Glaris y Schwytz, por la posesión de Tockemburgo; en 1439 se unió al Austria, y no entró de nuevo en la Confederación hasta 1450. Zwinglio predicó en ella la Reforma desde el año de 1516. Los alrededores de la ciudad han sido teatro de dos victorias: una de los suizos sobre los austriacos, ganada el 22 de Julio de 1443, y otra, de Massena, sobre los rusos, alcanzada el 26 de Agosto de 1799, después de una sangrienta batalla. *Zurich* es patria de Gessner, Bodmer, Lavater, Fuessli, Pestalozzi y otras celebridades.

6.ª *San Galo (Saint-Gall).* Capital del cantón que lleva su nombre, enclavada sobre el riachuelo de Steinach á 85 kilómetros, Estenordeste, del anterior, por 47° 25′ 27″ de latitud Norte y 7° 2′ 31″ de longitud Este, con 16.675 habitantes. Es asiento del Gobierno cantonal; centro de una vasta fabricación de muselinas finísimas y de hermosos lienzos, que se extiende hasta la Suavia, y cuenta: escuelas católicas y protestantes, sociedad literaria, biblioteca, cárcel, asilo de

Digitized by Google

huérfanos y numerosas manufacturas. La ciudad debe su origen á la célebre abadía, fundada hacia los años 700, por el abad irlandés *Galus*, y alrededor de la cual fué formándose la población en los siglos IX y X. El abad de *San Galo* tenía el rango de príncipe del imperio, á cuya autoridad estaban sujetos los habitantes; pero á principios del siglo XV se sublevó la burgesía contra el poder de los abades, y, en 1454, entró la ciudad en la Confederación helvética. En 1798 fué erigida en capital del nuevo cantón, y en 1805, quedó suprimido el monasterio, cuya bellísima iglesia sirve hoy de residencia á las autoridades cantonales.

7.ª *Lucerna* (en alemán, *Luzern*). Capital del cantón de su nombre y la tercera de las tres que tuvo SUIZA hasta 1848, en virtud del *acta federal* de 1815. Se encuentra situada en la extremidad Noroeste del lago de igual denominación, junto al monte Pilatos y al Riggi, á los 47° 3′ 22″ de latitud septentrional y 5° 58′ 42″ de longitud oriental, y dista: 80 kilómetros, Sudeste, de Basilea, por ferrocarril; 64, Oestenoroeste, de Berna, y 37, Sudsudeste, de Zurich. Es residencia del Gobierno, de las administraciones y tribunales del cantón, y contiene: 14.524 almas, liceo, gimnasio, escuela politécnica, seminario y biblioteca; hilanderías de algodón, lino y cáñamo; tenerías y fábricas de medias, guantes, papel, paños, sombreros y obras de paja; su comercio de quesos, ganados, vinos y frutas es bastante activo. *Lucerna* es una preciosa ciudad, que ofrece: calles generalmente anchas y rectas; diferentes establecimientos públicos y magníficas construcciones, como la catedral, adornada de hermosas vidrieras y con un órgano y juego de campanas verdaderamente notables: la casa del ayuntamiento; el arsenal, con su buena colección de armarios y de trofeos: varias fuentes góticas; dos puentes de madera (el *Mühlenbrucke* y el *Kapellbrücke*), muy conocidos por su longitud y sus adornos, y el puente cubierto, llamado *Hofbrücke*, de 98 arcos y ornado con 238 cuadros, que representan asuntos tomados de la *Biblia*. A corta distancia de la población se descubre el famoso monumento, levantado á la memoria de los soldados suizos, que perecieron en París, en la célebre *jornada de las Tullerías* de 10 de Agosto de 1792, el cual consiste en un león colosal, tallado en la montaña, según los planos de Thorwaldsen.—*Lucerna* tomó este nombre del fanal que antiguamente alumbraba la punta del lago, para que sirviese de guía á los viajeros. Cedida en 768 á los abades de Murbach, por Pipino *el Breve*, uno de éstos la vendió en el siglo XIII á la casa de Habsburgo. En 1332, se proclamaron independientes sus habitantes, uniéndose á los tres cantones primitivos de la liga helvética, bajo un gobierno oligárquico. Tomada por los franceses en 1798, fué, durante ocho meses, capital de toda la SUIZA; en la guerra del Sunderbund desempeñó un papel importante y, en 1847, cayó en poder del ejército federal, mandado por el general Dufour.

8.ª *Neufchâtel* (en alemán, *Neuenburg*; en latín, *Neocomum*, *Novicastrum*, *Noviburgum*). Capital de su cantón, enclavada al pie del Jura, en la desembocadura del Seyón y al Noroeste del lago de su nombre, á 38 kilómetros, Oeste, de Berna; 100, Oeste, de Lucerna y 122, Oestenoroeste, de Zurich; por 46° 59′ 33″ de latitud septentrional y 4° 35′ 32″ de longitud oriental. Es asiento del Gobierno del cantón y posee muchos edificios, como la catedral, construída en el siglo XIII: la casa ayuntamiento, un antiguo castillo y varios hospitales. Entre sus establecimientos científicos y de enseñanza, citaremos: la sociedad de emulación patriótica, la escuela normal superior, un colegio, dos bibliotecas y un gabinete de historia natural La ciudad es igualmente notable por la variedad de sus industrias. Su población asciende a 13.321 almas. *Neufchâtel* (Nuevo-Castillo), fundada por el emperador Conrado II, hacia el siglo XII, en una admirable situación; ha sufrido frecuentes incendios é inundaciones.

9.ª *Friburgo* (en alemán, *Freiburg*). Capital del cantón de su nombre y del antiguo país de Uchtland, situada sobre las dos márgenes del Saane y distante: 85 kilómetros, Sudoeste, de Berna y 260, de Ginebra; á los 46° 48′ 9″ de latitud septentrional y 24° 47′ 52″ de longitud oriental del meridiano de París, con 10.904 habitantes. La población se divide en *ciudad alta* y *ciudad baja:* en la primera, domina el elemento francés; en la segunda, el alemán. Se halla rodeada de gruesas murallas, flanqueadas de torreones y construída en parte sobre una roca cortada á pico en muchos puntos; de tal suerte, que los techos de algunas casas sirven de piso á las que están encima. El Saane se encuentra franqueado por 4 puentes: 1, de madera; 2, de piedra y 1, colgante, que está á 51 metros sobre el nivel del río y mide 265 de largo por 7 de ancho. Entre las 12 iglesias y 9 capillas que posee esta ciudad, se citan como las mejores: la catedral de San Nicolás, monumento gótico, ornado de ricas esculturas; los templos de los capuchinos, de los franciscanos y de San Juan; el palacio del Gobierno, levantado sobre el terreno que ocupaba el antiguo castillo de los condes de Zahringen, cerca del cual se ve un tilo, plantado en 1480 en conmemoración de la batalla de Morat, cuyo tronco tiene más de cinco metros de circunferencia; el liceo, con el museo cantonal de antigüedades romanas, halladas en SUIZA, y el observatorio, el gimnasio y el antiquísimo convento de los jesuitas, levantados sobre una roca. Las autoridades cantonales tienen su asiento en esta población, cuyo comercio de ganados, de maderas, quesos y paja trenzada, así como la fabricación de sombreros de paja, café de achicoria, paños, tabacos, velas, cueros y tejidos de lana, son muy considerables. El territorio de *Friburgo*, después de haber pertenecido durante largo tiempo al Franco Condado, quedó unido, en el siglo XI, al imperio de Alemania, cuyos condes de Zahringen lo recibieron en feudo. En 1179 fué construída la población por el conde Bertoldo III; en 1219, se le dió el título de *ciudad imperial*, pasando luego á ser propiedad de los condes de Kyburgo y, más tarde, de la casa de Habsburgo; desde 1450 á 1477 perteneció á la casa de Saboya, y, finalmente, en 1481, quedó incorporada á la Confederación helvética. En esta capital, como en las demás ciudades de SUIZA, el régimen democrático degeneró en una oligarquía de los patricios. Dentro de sus muros, quedó terminado, en 1516, la *paz perpetua* entre Francisco I y la SUIZA. Después de la introducción de la Reforma en Bala (*Basilia*), el obispo de esta ciudad trasladó su asiento á *Friburgo*, y, algunos años después, á Lausana. En 1581, el gran Consejo llamó á los jesuitas, los cuales enervaron y corrompieron el espíritu público. El 2 de Marzo de 1798 fué tomada la población por los franceses, figurando entre los 19 cantones de la república helvética y como uno de los seis cantones directores; en 1802, bombardeada y ocupada, por capitulación, después del combate de Payerne. La Restauración restableció, en 1818, el antiguo gobierno oligárquico, salvas algunas modificaciones. Asociada esta capital, en 1847, á la causa del Sunderbund, fué ocupada por las tropas federales; en 16 de Noviembre de 1847, el poder de aquel Gobierno y la influencia de los jesuitas desaparecieron, y una Asamblea constituyente estableció la nueva Constitución de 1848, la cual subsiste, á pesar de las reiteradas tentativas de los jesuitas contra el nuevo orden de cosas.

10.ª *Schaffhouse* (en alemán, *Schaffhausen*; en latín, *Scaphusia*). Capital del cantón de su nombre, edificada en un sitio agreste, sobre la margen derecha del Rhin, que se atraviesa por un puente de madera de dos arcos, á los 47° 41′ 50″ de latitud septentrional y 6° 18′ 16″ de longitud oriental, distante 84 kilómetros, Este, de Basilea. Esta antigua ciudad, que pasa por una de las más agradables de la Confederación, conserva todavía algunos restos de murallas, flanqueadas de altas torres, y cuenta: 10.303 habitantes, colegio, academia, gimnasio, biblioteca y arsenal. Sus mejores edificios son: las casas consistoriales, donde se ve una sala adornada de ensambladuras curiosísimas; el templo de San Juan; el *Münster*, iglesia de la antigua abadía de *Todos los Santos*, y muchos edifi-

Digitized by Google

cios pintados ó esculpidos. El comercio y la industria se hallan en el mejor estado, y la necesidad de desembarcar en la población las mercancías que bajan del río, á causa de la catarata de Laufen, que se encuentra á unos cinco kilómetros de distancia, le proporciona un activo comercio de tránsito con Francia, Alemania y la SUIZA interior. *Schaffhouse*, de simple lugarejo, habitado por pescadores en el siglo VIII, pasó á ser en el XIII ciudad imperial; cayó, en 1330, en poder del Austria; se declaró independiente en 1415, y fué admitida en la Confederación en 1501. Es patria del historiador Juan de Müller.

11.ª *Coira* (en italiano, *Cuero;* en alemán, *Chur;* en latín, CURIA *Rhætorum).* Capital del cantón de los Grisones, al pie del monte Bazokel, sobre el Plessur y próximo de su desembocadura en el Rhin, á 116 kilómetros Sudeste de Zurich; 160, Este, de Berna y 92, Estesudeste, de Lucerna, por 46° 50′ 54″ de latitud septentrional y 7° 11′ 17″ de longitud oriental. Es población de gran movimiento mercantil con Alemania, SUIZA é Italia; posee numerosas escuelas, casa de moneda, una iglesia protestante, catedral, palacio episcopal, al que se halla unido la torre romana de *Marsal ó Marsoila,* y un camino de hierro que va hasta el lago de Constanza. La ciudad fué fundada por los romanos en el siglo IV; asiento de un obispado desde 452 y unida á la liga *Caddee* en 1419. Su población actual se evalúa en 7.552 almas.

12.ª *Soleura* (antigua *Solodurum;* en alemán, *Solothurn).* Ciudad murada, capital del cantón de su nombre, situada sobre el Aar, al pie del monte Jura, á 40 kilómetros de distancia de Basilea, con 7.054 habitantes. Es residencia del obispado católico de Basilea, y contiene magníficas fuentes y hermosos edificios, entre los cuales llaman la atención: la iglesia de *Saint-Ursus,* cuya fachada puede competir con los mejores modelos arquitectónicos de SUIZA; el templo de los jesuitas; las Casas Consistoriales, con excelentes pinturas é inscripciones romanas; la torre del Reloj, levantada en la plaza del Mercado; el teatro y el arsenal. La población tiene además: calles anchas, liceo académico, gimnasio, casa de moneda, bibliotecas, colecciones científicas, fábricas de estampados, de telas, de algodón, de tabaco, de licores, de gas y, en los alrededores, fuentes minerales y ricas canteras. Es ciudad también muy mercantil, y su comercio consiste principalmente en ganados, cueros, trigo y queso.—*Soleura,* ciudad libre imperial, se unió en 1475 á los cantones suizos contra el duque de Borgoña; se hizo célebre por el tratado de alianza, firmado en su recinto, en 1777, entre Francia y los trece cantones, y en 1798 fué tomada por los franceses.

13.ª *Schwytz.* Capital del cantón de su mismo nombre y pueblo de agradable aspecto, situado á 105 kilómetros, Este, de Berna, al pie de los montes Hacken y Mythen, por 46° 35′ de latitud Norte y 11° 51′ de longitud Este, con 6.154 almas. Es residencia de las autoridades cantonales y del nuncio de Su Santidad en SUIZA, desde 1835, y cuenta: una buena iglesia, un antiguo convento de dominicos, arsenal, gimnasio, archivos, fábricas de algodón, lana y sederías. En Abril de 1798, *Schwytz,* así que hubo protestado contra la constitución unitaria, que trató Francia de imponer á SUIZA, se constituyó en foco de la guerra ofensiva que estalló contra la mencionada nación. En 12 de Setiembre del referido año fué desarmada y ocupada la población por los franceses, los cuales volvieron á apoderarse de ella en 1799. La ciudad conserva todavía el estandarte que el papa Julio II regaló á los suizos.

14.ª *Aarau.* Capital del cantón de Argovia, edificada sobre el Aar, con 5.449 habitantes, establecimientos científicos y literarios, fábricas de sedas é indianas, fundición de cañones, una importante biblioteca y un gran comercio de telas. La paz, firmada en esta población los días 9 y 11 de Agosto de 1712, terminó la guerra del Toggenbourg entre los cantones.

15.ª *Sión* (antigua *Sedunum* y *Civitas Sedunorum;* en alemán, *Sitten).* Villa antiquísima, capital del cantón de Valais, situada en un magnífico valle, cerca del Ródano, á 90 kilómetros, Este, de Ginebra, con 4.895 almas, seminario, colegio, escuela de derecho y restos de los tres antiguos castillos, denominados *Majorie, Tourbillón* y *Valerie.* La catedral y las casas consistoriales son notables. En esta población batieron los valesianos á los saboyanos en 1415; los franceses se apoderaron de ella en 1798 y, en 1810, la erigieron en capital del departamento del Simplón.

16.ª *Glaris (Glaronium, Glarizium).* Capital del cantón que lleva su nombre, enclavada sobre la orilla izquierda del Linth, á 130 kilómetros, Nordeste, de Berna, y 95, Sudeste, de Zurich, con 4.997 habitantes. La población es notable por sus numerosas fábricas de papeles pintados, seda, indianas, muselinas, paños, cintas, hilanderías de algodón y su bellísima iglesia gótica. La mayor parte de los naturales de esta ciudad viajan por toda Europa con sus mercancías á cuestas.

17.ª *Zug (Tugium).* Capital del cantón de su nombre, situada al pie del Zugerberg, colina de una extraordinaria fertilidad, que se eleva sobre la margen oriental del lago Zug, á los 47° 9′ 57″ de latitud Norte y 6° 10′ 50″ de longitud Este, distante: 80 kilómetros, Estenordeste, de Berna, y 23, Sur, de Zurich. Esta hermosa población cuenta 4.277 almas, gimnasio, biblioteca, fábricas de papel, y el comercio de maderas, ganados, castañas y frutas secas es de alguna importancia. Su arsenal ofrece multitud de armaduras, ganadas por los suizos á sus enemigos; la bandera de la ciudad, teñida aun en la sangre de Pedro Collín y de su hijo, muertos en la batalla de Bellinzone, dada en 1422, y un osario, que contiene varios cráneos, en cada uno de los cuales se lee el nombre del personaje á quien se atribuye. En 1455, dos de sus calles se hundieron en el lago y, en 1795, un incendio destruyó parte de la población.

18.ª *Frauenfeld.* Capital del cantón de Turgovia, colocada junto á la orilla derecha del Murg, á 33 kilómetros, Nordeste, de Zurich y 22, Oestesudoeste, de Constanza, con 4.261 habitantes, muchas y buenas fábricas de tejidos de seda, de algodón, indianas y un antiguo y fuerte castillo. En otro tiempo, las Dietas helvéticas se reunían en las casas consistoriales de *Frauenfeld.*

19.ª *Altdorf* ó *Altorf:* esto es, *población antigua.* Capital del cantón de Uri, situada al pie del Grümberg, á 110 kilómetros, Este, de Berna; 70, Sur, de Zurich y 1, del lago de los *Cuatro Cantones,* ó de Lucerna, próximo al Reuss. Esta población, conocida desde mediados del siglo VIII, es patria de Guillermo Tell, tiene una torre, cuyas pinturas son todas alusivas á la heroicidad del célebre ballestero, y una fuente, que recuerda el hecho más notable de su vida, cual es el haber derribado con su ballesta una manzana colocada sobre la cabeza de su hijo. *Altdorf* es hoy el depósito de todas las mercancías que se exportan de SUIZA á Italia, por San Gotardo, y cuenta 2.724 habitantes.

20.ª *Bellinzona (Baltiona, Bilitio, Berinzona;* en alemán, *Bellenz).* Una de las tres capitales del cantón de Tesino, situada sobre el río de su nombre, en el gran valle Levantino, á 27 kilómetros, Norte, de Lugano; 206, Sur, de Zurich, y 166, Sur, de Lucerna, por 46° 6′ de latitud septentrional y 6° 21′ de longitud oriental. Constituye esta villa uno de los puntos más importantes de la Confederación, bajo el doble aspecto militar y mercantil, por el exquisito tacto y acertada dirección que presidieron á la construcción de los caminos y carreteras que de ella parten. La ciudad se encuentra defendida por tres antiguas fortalezas, á la entrada del valle de Riviera, que abre paso para Italia por San Gotardo; contiene 2.501 almas y una iglesia notable, y su comercio de tránsito es de los más activos. La población ocupa la llanura, que formó parte de los *Campi Canini* de los romanos. En 1242 fué tomada por los milaneses; en 1459, por los soldados de Uri; en 1499, cedida á los cantones de Uri, Schwytz y Unterwalden, y en 1798, incorporada al cantón de Tesino.

21.ª *Stanz.* Capital del Nidwalden, cerca del Aar y el lago de Lucerna, á 13 kilómetros, Nordeste, de Sarnen,

Digitized by Google

con 2.060 habitantes. La población se encuentra pintorescamente situada en un valle tan profundo y estrechamente encajonado, que, hacia el solsticio de invierno, no se distingue el sol más que algunos instantes por la mañana. En 1481 se celebró en ella una Asamblea, en que Nicolás de Flue logró restablecer la paz entre los confederados. *Stanz* es patria de Arnoldo de Winkelried, otro de los tres libertadores de la Suiza; sus compatriotas le elevaron una estatua, y la casa que habitó, se conserva en pie todavía.

22.ª *Sarnen*. Capital del distrito de Obwald y del cantón de Unterwalden, situada á 90 kilómetros, Este, de Berna, en el sitio donde el Aar sale del lago de Sarnen, con 3.720 almas, arsenal, escuela latina, tenerías, tejares y una célebre abadía de benedictinos.

32. *Historia*. Los helvéticos, pueblo céltico, fueron los primeros habitantes de Suiza. Esta reemplazó á la antigua *Helvecia* y á la parte occidental de la *Recia*, ocupadas por naciones guerreras, las cuales, á pesar de su indomable valor, se vieron sometidas por los romanos el año 58 antes de Jesucristo y 10 de la era cristiana. Cuando tuvo lugar la invasión de los bárbaros, vino á ser presa de las tribus germánicas y ocupada por los borgoñones y suevos en el siglo v. Comprendida luego en el imperio de los francos, llegó á alcanzar un grado de prosperidad notable, el cual decayó bajo los sucesores de Carlomagno. En 930, Rodolfo III legó á Conrado *el Sálico* las dos Borgoñas, con el nombre de *reino de Arlés;* y Suiza, que se hallaba incluída en el legado, pasó á ser provincia inmediata del imperio y su administración fué confiada á los duques de Zœhringen. Pero la nobleza helvética, así eclesiástica como seglar (los obispos de Coira y Basilea, el abad de San Galo y la abadesa de Seckingen, los condes de Zœhringen, de Kiburgo, de Habsburgo, de Tockemburgo, etc.), aprovechándose del alejamiento ó indiferencia de los emperadores alemanes, conservó, bajo una soberanía puramente nominal, su antigua independencia y amenazó la libertad de los burgeses. Sin embargo, las ciudades suizas, á pesar de las pretensiones y de los frecuentes ataques de los señores, alcanzaron cierta importancia en el siglo XIII: Zurich era célebre por la actividad de su comercio y sólo dependía del imperio; Basilea, aunque sometida á su obispo, gozaba de los privilegios del gobierno municipal; Berna y Friburgo, cuya fundación no se remonta más allá del siglo XIII, hicieron rápidos progresos, y esta última, así como Zurich, fué elevada por Federico II, en 1218, al rango de ciudad libre imperial. Pero, á partir de la elevación del conde Rodolfo al imperio, en 1273, la casa de Habsburgo llegó á ser potente en Suiza. Los tres cantones de Uri, Schwytz y Unterwalden, habían elegido por defensor ó patrono á Rodolfo, el cual respetó y aumentó sus franquicias. Alberto I, hijo de Rodolfo de Habsburgo, para subyugar completamente á los tres cantones mencionados, que todavía conservaban un resto de libertad, los trató con la mayor dureza, á fin de que, incitados á la rebelión, le proporcionaran un motivo, aparentemente decoroso, para remachar sus cadenas. Los resultados primeros de esta infame conducta correspondieron á los deseos del emperador; pero no así el resto de sus cálculos. Con efecto; la insultante tiranía de sus bailíos ó gobernadores; principalmente, de Hermann Gessler, exasperó á los suizos, dando margen á la formación de la *liga helvética*. Tres héroes, Stauffacher, Furst y Melchthal, acompañados cada uno con diez amigos de su elección, se reunieron una noche (7 de Diciembre de 1307), en la solitaria playa del Rutei, á la orilla del lago Waldstetter, hacia los confines de Uri y de Unterwalden, y juraron solemnemente empuñar las armas en defensa de la patria. Guillermo Tell, célebre por su destreza en el manejo del arco, dió muerte á Gessler, uno de los gobernadores imperiales, y este acto señaló la hora de la libertad de la *Helvecia*. El primer día del año de 1308 estalló la sublevación; las fortalezas de Alberto fueron arrasadas y los austriacos arrojados de los cantones de Schwytz, Uri y Unterwalden, cuyos habitantes, uniéndose á sus generosos defensores, formaron una liga por diez años. El asesinato del emperador Alberto, llevado á cabo por un sobrino suyo, en 1308, y la derrota de su hijo Leopoldo en los desfiladeros de Morgarten, en 1315, consolidaron la independencia de los coaligados, quienes formaron una alianza perpetua, en la cual fueron entrando sucesivamente: *Lucerna*, en 1332; *Zurich* y *Glaris*, en 1351; *Zug*, en 1352, y *Berna*, en 1353. A partir de esta época, los ocho cantones; particularmente, los de Berna y Zurich, extendieron sus territorios á expensas de la nobleza rural, y Suiza vino á ser un país libre, aunque comprendido todavía en los límites de la soberanía nominal del imperio. Sin embargo, la casa de Austria no había renunciado á sus proyectos de conquista: á las batallas de Sempach, en 1386, y de Nœfels, en 1388, siguió la tregua de Zurich, 1389, que determinó los derechos respectivos de la Confederación y de la casa de Habsburgo, los cuales fueron violados por los suizos, quienes, después de haber sacudido el yugo de los príncipes austriacos intentaron engrandecerse á su costa. Por esta época de engrandecimientos territoriales, rompiéronse las hostilidades en el interior: Zurich y Schwytz sostuvieron una guerra que duró diez años, desde 1440 á 1450, en la cual tomaron parte todos los cantones en favor de Schwytz, de donde vino el nombre de *suizos (schwitzer)*, que el uso hizo luego común á todos los confederados helvéticos. La paz con Francia quedó concluída en 1453, y, en 1460, fué conquistada la Turgovia. Poco tiempo después, la Confederación suiza se vió amenazada por Carlos *el Temerario*, duque de Borgoña: todos los cantones, más la Lorena y Strasburgo, se unieron en un mismo pensamiento y, á pesar de ser inferiores en número, salieron victoriosos en las tres grandes batallas que se libraron en Granson y Morat, en 1476, y en Nancy, en 1477. Moderados en la victoria, rehusaron las ofertas del Franco-Condado, que solicitaba entrar en la Confederación, y no sin dificultades se decidieron á admitir, en 1481, los dos nuevos cantones de *Friburgo* y *Soleura*. Las disensiones interiores empezaban á renacer en el seno de la Confederación, cuando un peligro común vino á estrechar aún más sus lazos. El emperador Maximiliano I quería comprender la Suiza en la *división en círculos*, que acababa de dar á la Alemania; se resistió aquélla y la declaró la guerra en 1498. Los suizos alcanzaron en ocho meses otras tantas victorias, y en el tratado de Basilea de 1499 tuvo el emperador que desistir de sus pretensiones. *Basilea* y *Schaffhouse*, en 1501, y *Appenzell*, en 1513, fueron admitidos en la *alianza perpetua*, siendo éstos los *trece cantones* que, por espacio de tres siglos, constituyeron la liga helvética. Los demás cantones, *San Galo*, *Grisones*, *Valais*, *Ginebra*, *Neufchâtel*, *Berna*, el obispado de *Basilea* y *Mulhouse*, no figuraban en la liga general sino como aliados: los *países sujetos* (Turgovia, Argovia, bailías italianas), no gozaban de ningún derecho político. En 1512, los suizos, que se hallaban al servicio de Maximiliano Sforza, conquistaron en su provecho la Lombardía y, en 1513, consiguieron sobre los franceses la victoria de Novara. Batidos á su vez en Mariñano, en 1515, concluyeron con Francia, en 1516, una *alianza perpetua*, que ha sido siempre religiosamente observada, habiendo logrado la cesión del Tesino. El siglo XVI se señaló por los disturbios á que dieron lugar las controversias religiosas. La Reforma había penetrado en Suiza; Zwinglio, en Zurich, Œcolampade, en Basilea, y Farel y Calvino, en Ginebra, propagaron las nuevas doctrinas; pero no lograron conquistarse más que una mitad de la población. Una nueva guerra civil estalló entonces, y Zwinglio pereció en Cappel en 1531, donde los pequeños cantones católicos batieron á los de Zurich. Esto, no obstante, la Reforma triunfó en esta población, en Berna, en Basilea y, principalmente, en Ginebra, la cual, uniéndose á Friburgo y á Berna, pudo sustraerse á la dominación de los condes de Saboya. En 1597, las disensiones religiosas trajeron la división del cantón de Appenzell en dos partes distintas: los ródanos interiores (católicos) y los ródanos exteriores (protestantes). To-

Digitized by Google

das estas luchas habían debilitado la Confederación. Durante la guerra de los Treinta Años, Francia, Austria y España, se disputaron la Valtelina y los Grisones, las cuales, sin la sagacidad y energía de Zurich y de Berna, hubieran caído indudablemente en poder de una de las tres citadas potencias. El tratado de Westfalia de 1648, reconoció solemnemente á SUIZA como Estado independiente. En los comienzos del siglo XVIII, estalló una nueva guerra civil entre los habitantes de Tockemburgo y el abad de San Galo, la cual terminó en 1712 con el triunfo de los cantones protestantes. La Dieta de Aarau terminó una paz general, con grandes ventajas para los vencedores. Después de esta época permaneció la SUIZA en una profunda paz, hasta la Revolución francesa, en que la agitación se hizo general y los tumultos se reproducían en todas partes: en 1798, el Directorio ejecutivo de Francia, aprovechándose del estado del país de Vaud, que se había insurreccionado contra Berna, introdujo en él á sus soldados á título de libertadores. Todas las poblaciones, sujetas á los 13 cantones, se declararon libres; la antigua Confederación quedó disuelta; SUIZA constituyó, bajo el nombre de *Helvecia*, una república, dividida en 18 cantones iguales; Ginebra, Neufchâtel, el obispado de Basilea y Mulhouse, formaron parte de la república francesa, y el territorio suizo se convirtió en teatro de la guerra de potencias extrañas. En 1803, el primer cónsul Bonaparte dió á SUIZA una ley fundamental, estallando una revolución, cuya tendencia era restablecer el antiguo gobierno de los suizos. Por el *acta de mediación* se constituyó el país en una Confederación compuesta de 19 cantones: los 13 antiguos y los Grisones (sin la Valtelina), Argovia, Vaud, San Galo, Turgovia y el Tesino. A la caída de Napoleón, en 1814, se restableció la antigua Confederación bajo la presidencia de Zurich. En 1815 se firmó, con el nombre de *pacto federal*, una Constitución, elaborada por la Dieta, reunida en Zurich. La admisión de Valais, Neufchâtel y Ginebra, reclamada por el Congreso de Viena, elevó á 22 el número de los cantones. El tratado de París reconoció la neutralidad perpetua de la SUIZA y le garantizó la integridad del territorio en sus nuevos límites. La revolución francesa de 1830 introdujo notables cambios en las Constituciones de la mayor parte de estos Estados: Basilea quedó dividida, en 1832, en *Basilea Ciudad* y *Basilea Campo*. En 1844, el llamamiento de los jesuitas por el cantón de Lausana y la oposición de los cantones protestantes contra esta medida, provocó la formación del *Sunderbund*, liga realizada entre los cantones católicos. En 20 de Julio de 1846, decretó la Asamblea federal la disolución de esta liga y la expulsión de los jesuitas; pero la resistencia de la liga á obedecer lo dispuesto por la Asamblea, dió margen á una guerra, que terminó por la derrota del *Sunderbund*, á pesar de las protestas y amenazas de las cuatro grandes potencias continentales. Esta corta, pero sangrienta lucha, trajo consigo la revisión del pacto federal de 1815 y la adopción de la Constitución federal de 12 de Setiembre de 1848. Por esta misma época, el principado de Neufchâtel se había emancipado de la soberanía de Prusia: ésta, después de vanas protestas, hizo reconocer sus derechos sobre Neufchâtel, en 1852, por el protocolo de Londres, y en 1856, quiso obligar á la Confederación á que restableciese el antiguo estado de cosas. La resistencia de ésta á acceder á las exigencias del rey de Prusia, provocó, en Marzo de 1857, la reunión en París de una conferencia de las cinco grandes potencias y de SUIZA, siendo reconocida por el tratado de París de 26 de Mayo la independencia del cantón de Neufchâtel.

33. *Colores nacionales.*—El pabellón nacional de SUIZA representa *un brazal de gules con una cruz de San Andrés, de plata.*

34. *Heráldica.*—La Confederación helvética ostenta por armas federales *un suizo armado con una alabarda y apoyado sobre un escudo, en que se lee:* 22 CANTONES DE LA CONFEDERACIÓN SUIZA.

Suizaro, ra. Adjetivo anticuado. SUIZO.

Suizo, za. Adjetivo. El natural de Suiza y lo perteneciente á ella.

Sujeción. Femenino. El acto de sujetar ó sujetarse. ‖ La unión ó ligadura con que alguna cosa está sujeta de modo que no puede separarse, dividirse ó inclinarse. ‖ *Retórica.* ARGUMENTO, cuando uno se arguye á sí mismo, satisfaciendo á las objeciones que se había propuesto.

ETIMOLOGÍA. *Sujetar:* provenzal, *subjection;* catalán, *subjecció;* francés del siglo XII, *subjectium;* moderno, *sujétion;* italiano, *suggezione,* del latín *subjectĭo,* la acción de poner debajo, forma sustantiva abstracta de *subjectum,* supino de *subjĭcĕre,* someter, sujetar.

Sujecto, ta. Adjetivo anticuado. SUJETO.

Sujetable. Adjetivo. Que se puede sujetar.

ETIMOLOGÍA. *Sujetar:* latín de san Jerónimo, *subjectĭbĭlis.*

Sujetado, da. Participio pasivo de sujetar.

ETIMOLOGÍA. Latín *subjectus,* participio pasivo de *subjĭcĕre,* poner debajo, positivo de *subjectāre,* sujetar: francés, *assujéti;* italiano, *assoggettato.*

Sujetador, ra. Masculino. El que sujeta.

ETIMOLOGÍA. *Sujetar:* catalán, *subjectador.*

Sujetar. Activo. Someter alguna cosa al dominio, señorío, ó disposición de otro. ‖ Afirmar ó contener alguna cosa con la fuerza.

ETIMOLOGÍA. Latín *subjectāre,* arrojar hacia arriba, meter por debajo, frecuentativo de *subjĭcĕre,* acercar, someter, forma de *sub,* bajo, y *jĭcĕre,* tema reiterativo de *jăcĕre,* arrojar: catalán, *subjecta;* francés, *assujétir;* italiano, *assoggetare.*

Sujetísimo, ma. Adjetivo superlativo de sujeto.

Sujeto. Masculino. La materia, asunto ó tema de lo que se habla ó escribe. ‖ *Lógica.* Aquello de quien ó de que se enuncia alguna cosa. ‖ *Gramática.* El nominativo ó agente de la oración. ‖ Masculino. Cualquiera persona indeterminada. Se usa frecuentemente de esta voz cuando no se quiere declarar la persona de quien se habla ó se ignora su nombre. ‖ La persona de especial calidad ó prendas. ‖ La actividad, vigor y fuerzas de la persona; y así suelen decir del enfermo muy extenuado: no hay SUJETO.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *subjectum,* tesis, proposición, forma simétrica de *subjectus,* puesto debajo, participio pasivo de *subjĭcĕre,* someter: catalán, *subjecte;* provenzal, *subjet, suget, sosget;* burguiñón, *seujai;* portugués, *sujeito;* francés del siglo XIII, *subjecte, subjit;* moderno, *sujet;* italiano, *soggetto.*

2. El SUJETO es el que está debajo, el asiento, el fondo, la base de la acción.

Reseña.—1. *Lógica y gramática.* Hay cuatro clases de SUJETOS: 1.º SUJETO *simple,* así en singular como en plural. 2.º SUJETO *múltiple.* 3.º SUJETO *complejo.* 4.º SUJETO enunciado por muchas palabras, que forman un sentido perfecto.

2. SUJETO *gramatical.* El nombre (agente ó nominativo) que rige al verbo, á quien el verbo tiene que referirse necesariamente: SUJETO *lógico.* El conjunto de las palabras con que se expresa el SUJETO de una proposición. Ejemplo: «El primero de todos los mártires de la humanidad fué Jesús.» El SUJETO *gramatical* de esta oración es *el primero,* que hace de nominativo ó agente: el SUJETO *lógico* es *el primero de todos los mártires de la humanidad.*

3. El SUJETO expresa una idea, que conviene á muchos individuos y se denomina universal, como la de hombre, la cual conviene á todo individuo de la especie humana; ó bien una idea, que conviene á un solo individuo, y se denomina singular, como la de Confucio.

4. *Filosofía.* El ser que tiene conciencia de sí mismo, término contrario de *objeto;* el cual carece de aquella convicción personal.

5. *Anatomía.* El cadáver que se diseca.

6. *Historia natural.* El ser ó la substancia que es objeto de examen.

Sujeto, ta. Participio pasivo irregular de sujetar. ‖ Adjetivo. Expuesto ó propenso á alguna cosa.

Sulamita. Femenino. *Biblia.* Nombre de la esposa en el *Cantar de los cantares.* Según algunos autores, su-

Digitized by Google

LAMITA es una alteración de *sunamita*.

Sulcar. Activo anticuado. SURCAR.

Sulcicol. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene acanalado el cuello y el corselete.

ETIMOLOGÍA. Latín *sulcus*, surco, y *collum*, cuello.

Sulcidentado, da. Adjetivo. *Zoología*. Que tiene los dientes acanalados.

ETIMOLOGÍA. Latín *sulcus*, surco, y *dentātus*, dentado.

Sulcífero, ra. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene surcos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sulcus*, surco, y *ferre*, llevar.

Sulciforme. Adjetivo. *Historia natural*. Que tiene la forma de un surco.

ETIMOLOGÍA. Latín *sulcus*, surco, y *forma*, forma: francés, *sulciforme*.

Sulcipeno, na. Adjetivo. *Ornitología*. Que tiene las alas acanaladas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sulcus*, surco, y *penna*, pluma.

Sulcirrostro, tra. Adjetivo. *Ornitología*. Que tiene el pico acanalado.

ETIMOLOGÍA. Latín, *sulcus*, surco, y *rostrum*, pico.

Sulco. Masculino anticuado. SURCO.

Sulfacético, ca. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFACÉTICO. Acido que se forma mediante la acción del ácido sulfúrico anhidro sobre el ácido acético puro.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *acético:* francés, *sulfacétique*.

Sulfácido. Masculino. *Química*. Nombre dado á los súlfuros que, en sus combinaciones con otros cuerpos, hacen las veces de ácido, ó de cuerpo electro-negativo. El SULFÁCIDO es lo que otros autores llaman *súlfuros ácidos*.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *ácido:* francés, *sulfacide*.

Sulfantimoniato. Masculino. *Química*. Combinación de un súlfido antimonioso con una sulfosal.

ETIMOLOGÍA. *Súlfido* y *antimoniato:* francés, *sulfoantimoniate*.

Sulfarseniato. Masculino. *Química*. Combinación de las sulfosales con el ácido arsénico.

Sulfarsénico, ca. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFARSÉNICO. Compuesto de ácido de azufre y de arsénico, correspondiente al ácido arsénico.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *arsénico:* francés, *sulfarsénique*.

Sulfarsenioso, sa. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFARSENIOSO. Combinación ácida de azufre y de arsénico, correspondiente al ácido arsenioso. También se le llama súlfuro amarillo de arsénico y, en términos generales, oropimente.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *arsenioso:* francés, *sulfarsénieux*.

Sulfatado, da. Adjetivo. Que es de la naturaleza del sulfato.

ETIMOLOGÍA. *Sulfato:* francés, *sulfaté*.

Reseña.—1. *Química*. Combinado con el sulfato, como la cal SULFATADA, que entra en el cristal transparente y limpio.

2. *Aguas minerales* SULFATADAS. Las que contienen sulfato de hierro; aunque también se dice extensivamente de todas aquellas que contienen cualquier clase de sulfato.

Sulfático, ca. Adjetivo. *Química*. ETER SULFÁTICO. Eter compuesto, que se obtiene haciendo llegar los vapores de ácido sulfúrico anhidro á un recipiente, que contiene éter bien depurado de agua.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfatique*.

Sulfatización. Femenino. *Química*. Transformación en sulfato. La SULFATIZACIÓN se verifica en los súlfuros de cobre nativo, cuando se les humedece al aire libre.

ETIMOLOGÍA. *Sulfato:* francés, *sulfatisation*.

Sulfato. Masculino. *Química*. Combinación del ácido sulfúrico con una base; ó sea nombre de las sales producidas por la combinación del ácido sulfúrico con las bases salificables.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfate;* catalán, *sulfat*.

Sulfazotito. Masculino. *Química*. Grupo de sales con base de potasa, que se obtiene poniendo en contacto cierta cantidad de ácido sulfuroso gaseoso con una solución concentrada de azotito de potasa.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *azotito:* francés, *sulfazotite*.

Sulfetérico. Adjetivo masculino. *Química*. Calificación del ácido compuesto del sulfúrico combinado con el alcohol quemado.

Sulfhidrato. Masculino. *Química*. Nombre genérico de las sales producidas por la combinación de ciertos súlfuros con el ácido sulfhídrico, que es el antiguo hidrosulfato.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* é *hidrato:* francés, *sulfhydrate*.

Sulfhídrico, ca. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFHÍDRICO. Combinación de hidrógeno y de azufre, muy común en la naturaleza. Es un gas incoloro, de un olor fétido, semejante al del huevo podrido, muy soluble en el agua, denominado antiguamente hidrosulfúrico.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* é *hídrico:* francés, *sulfhydrique*.

Sulfhidrometría. Femenino. Empleo del sulfhidrómetro.

ETIMOLOGÍA. *Sulfhidrómetro:* francés, *sulfhydrometrie*.

Sulfhidrométrico, ca. Adjetivo. Relativo á la sulfhidrometría, en cuyo sentido se dice: «tubo SULFHIDROMÉTRICO.»

ETIMOLOGÍA. *Sulfhidrometría:* francés, *sulfhidrométrique*.

Sulfhidrómetro. *Química*. Masculino. Pequeño tubo de vidrio, graduado, que se destina á determinar la proporción de azufre contenido en las aguas sulfurosas naturales ó artificiales, á cuyo efecto se le llena de una solución títrea de iodo. Este instrumento sirve en virtud de la propiedad que tiene el iodo de desalojar el azufre, sustituyéndose en lugar de dicha sustancia, equivalente por equivalente.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo, hidro* y *metro:* francés, *sulfhydromètre*.

Súlfido. Masculino. *Química*. Grado superior de sulfuración de los metales electro-negativos, cuya composición es proporcional á la de los óxidos metálicos.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo*.

Sulfisatina. Femenino. *Química*. Producto de la acción del gas sulfhídrico sobre la solución de isatina.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo*, é *isatina:* francés, *sulfisatine*.

Sulfito. Masculino. *Química*. Combinación del ácido sulfuroso con una base.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfite*.

Sulfo. Voz que entra en composición de voces técnicas, indicando la combinación del azufre con otras substancias; como: *sulfocloruro, sulfocarburo*.

Sulfoadipato. Masculino. *Química*. Combinación del ácido sulfoadípico con una base.

Sulfoadípico. Adjetivo masculino. *Química*. Calificación de un ácido producido por la disolución de la estearina en el ácido sulfúrico.

Sulfoantimoniato. Masculino. *Química*. Nombre de las sales formadas por el ácido sulfoantimónico y las bases.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *antimoniato:* francés, *sulfoantimoniate*.

Sulfoantimónico, ca. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFOANTIMÓNICO. Súlfuro de antimonio ácido, correspondiente al ácido antimónico.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *antimónico:* francés, *sulfoantimonique*.

Sulfoarseniuro. Masculino. *Química*. Combinación de un súlfuro con un arseniuro.

Sulfobase. Femenino. *Química*. Grado de sulfuración de los metales electro-positivos, que sirve de base á las sulfosales.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *base:* francés, *sulfobase*.

Sulfocarbonato. Masculino. *Química*. Sal obtenida por la combinación de un súlfuro básico con un súlfuro de carbono.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *carbonato:* francés, *sulfocarbonate*.

Sulfocarbónico, ca. Adjetivo. *Química*. ACIDO SULFOCARBÓNICO. Combinación de carbono y de azufre. El *ácido* SULFOCARBÓNICO es lo que otros autores llaman súlfuro de carbono.

ETIMOLOGÍA. *Sulfocarbonato:* francés, *sulfocarbonique*.

Sulfocarburo. Masculino. *Química*. Combinación del carburo de azufre con un cuerpo simple.

Sulfocianógeno. Masculino. *Química*. Súlfuro de cianógeno.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *cianógeno:* francés, *sulfocyanogène*.

Sulfonete. Masculino anticuado. PAJUELA para encender.

Sulforear. Activo anticuado. AZUFRAR.

Sulfosal. Femenino. *Química*. Combinación de un súlfido con un súlfuro.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *sal:* francés, *sulfosel.*

Sulfoglicérico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO SULFOGLICÉRICO. Producto de la acción del ácido sulfúrico sobre la glicerina.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *glicérico:* francés, *sulfoglycérique.*

Sulfoleico, ca. Adjetivo. *Química.* Producto de la acción del ácido sulfúrico sobre la oleína.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *oleico:* francés, *sulfoléique.*

Sulfopurpúrico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO SULFOPURPÚRICO. Acido que se obtiene disolviendo el índigo por el ácido sulfúrico humeante.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *purpúrico:* francés, *sulfopurpurique.*

Reseña.—Otros autores dan al *ácido* SULFOCARBÓNICO la denominación de *fenéina.*

Sulfosinapismo. Masculino. Sustancia cristalina que se extrae de la mostaza, en cuya composición entra el azufre.

Sulfovinato. Masculino. *Química.* Sal formada por el ácido sulfovínico y las bases.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *vinato:* francés, *sulfovinate.*

Sulfovínico, ca. Adjetivo. *Química.* ACIDO SULFOVÍNICO. Acido que se obtiene calentando una cantidad de ácido sulfúrico con otra de alcohol.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *vínico:* francés, *sulfovinique.*

Sulfurabilidad. Femenino. *Química.* Cualidad y estado de lo que es sulfurable, como cuando se dice: la SULFURABILIDAD de los metales.

ETIMOLOGÍA. *Sulfurable:* francés, *sulfurabilité.*

Sulfurable. Adjetivo común á los dos géneros. *Química.* Susceptible de ser sulfurado.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfurable.*

Sulfuración. Femenino. *Química.* Acción y efecto de sulfurar. ‖ Estado de una sustancia combinada con azufre.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfuration.*

Sulfurado, da. Adjetivo. *Química antigua.* GAS HIDRÓGENO SULFURADO. Nombre antiguo del ácido sulfhídrico.

ETIMOLOGÍA. *Sulfurar:* francés, *sulfuré.*

Sulfurar. Activo. *Química.* Hacer de modo que el azufre entre en combinación con otro cuerpo, en cuyo sentido se dice que las soluciones de súlfuros alcalinos ennegrecen el mercurio SULFURÁNDOLE. ‖ Metáfora. Irritar, encolerizar.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfurer.*

Sulfúreo, rea. Adjetivo. Lo que tiene azufre ó procede de él.

Sulfureto. Masculino. *Química.* Acido líquido que resulta de la combinación del azufre con el oxígeno.

Sulfúrico, ca. Adjetivo. SULFÚREO. ‖ *Química.* Se aplica á un ácido que tiene base de azufre. ‖ Aceite de vitriolo.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo.*

SINONIMIA. *Sulfúrico, sulfuroso. Sulfúrico* es lo que participa de la naturaleza del azufre.

Sulfuroso es lo que tiene mucho azufre.

Gas *sulfúrico:* miasma *sulfuroso.*

Sulfurideo, dea. Adjetivo. Parecido al azufre.

Sulfúrido. Masculino. *Mineralogía.* Familia de cuerpos, que comprende el azufre.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfuride.*

Sulfurífero, ra. Adjetivo. *Mineralogía.* Que contiene azufre.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo* y *ferre,* llevar: francés, *sulfurifère.*

Súlfuro. Masculino. *Química.* Combinación de azufre con uno ó más metales; es decir, nombre genérico de los compuestos binarios, formados por el azufre con los metales y algunos metaloides. Los SÚLFUROS metálicos son muy abundantes y frecuentes en la naturaleza, hasta el punto de constituir la mayor parte de las minas metalúrgicas. (FOURCROY.) ‖ SÚLFURO DE CARBONO. Sustancia que la industria emplea actualmente en grande escala, á fin de extraer, de residuos desechados anteriormente, materias grasas de un valor muy considerable.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfure.*

Sulfuroso, sa. Adjetivo. Que participa de la naturaleza del azufre, en cuyo sentido se dice: «manantiales SULFUROSOS; exhalaciones SULFUROSAS.» ‖ AGUAS SULFUROSAS. Aguas que contienen en disolución sales de azufre y que desprenden ácido sulfhídrico. ‖ *Química.* ACIDO SULFUROSO. Acido formado por la combinación del azufre en el aire, el cual es un gas sofocante. ‖ SALES SULFUROSAS. Sales en que entra el ácido sulfuroso, ó que le corresponden por su composición.

ETIMOLOGÍA. *Sulfo:* francés, *sulfureux.*

Sulmo ó **Sulmona.** Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de Samulum, en el país de los pelasgos, al Sur de Corfinium. Fué patria de Ovidio. Hoy es *Solmona.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Sulmo,* ciudad del Abruzo.

Sulpicia. Femenino. Poetisa romana. Floreció en tiempo de Domiciano, hacia el año 90 de Jesucristo. De ella nos ha quedado una sátira *De edictō Domitiani,* que se refiere al destierro de los filósofos, y algunos fragmentos de otras. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

Sulpicianos. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Individuos de la congregación dedicada á la instrucción de jóvenes eclesiásticos, fundada por Juan Jacobo Olier, cura de San *Sulpicio,* en París.

Sultán. Masculino. Nombre que dan los turcos á sus emperadores.

ETIMOLOGÍA. 1. Nombre caldeo. (GLOSADORES LATINOS.)

2. Este vocablo se halla en las medallas de Chosroes, rey de Persia. (DU CANGE.)

3. *Sultán* es también árabe y significa dominador, soberano, de *salit,* dominar. (LITTRÉ.)

4. Hay dos nombres de esta raíz que se confunden en las lenguas orientales: *soldán* y *sultán.*

Soldán era el título que se daba á los príncipes mahometanos; especialmente, en Egipto y en Persia, mientras que *sultán* es el nombre que dan los turcos á su emperador. (MONLAU.)

Derivación.—Caldeo, *scholtan,* ejercer el poder; siriaco, *schoultan;* árabe, *shaltan,* dominación, *shalta, salta,* dominar, *soultān, sultān,* dominador; bajo latín, *sultanus;* italiano, *sultano;* francés, *sultán;* catalán, *sultá.*

Sultana. Femenino. Entre los turcos, la primera de las mujeres de su emperador. ‖ Embarcación principal que usan los turcos en la guerra.

ETIMOLOGÍA. *Sultán:* italiano y catalán, *sultana;* francés, *sultane.*

Reseña.—1. Llámanse SULTANAS las mujeres, hermanas é hijas del gran señor.

2. La madre toma el nombre de SULTANA *validé,* que quiere decir SULTANA *madre.*

3. La favorita, ó sea la primera de las mujeres del sultán que le da un hijo varón, se designa con el nombre de SULTANA *reinante.*

Sulto. Masculino anticuado. SUERTE.

Suma. Femenino. *Aritmética.* El total que resulta de la adición de dos ó más números ó cantidades. ‖ El agregado de muchas cosas, y más comunmente se toma por el de dinero. ‖ La acción de sumar; y así se dice: estoy haciendo esta SUMA. ‖ Lo más substancial é importante de alguna cosa. ‖ Metáfora. La conclusión ó substancia de alguna cosa. ‖ La recopilación ó compendio de alguna Facultad, que se pone abreviada y en resumen en algún libro. ‖ EN SUMA. Modo adverbial. En conclusión ó en resumen.

ETIMOLOGÍA. *Sumo:* latín, *summa,* agregado de varios números, forma femenina de *summus,* sumo, porque la *suma* es la reunión de cantidades; por consiguiente, la *suma* cantidad: catalán, *suma;* provenzal, *somma, summa, suma;* francés, *somme;* italiano, *summa.*

Sumable. Adjetivo. Que se puede sumar.

Sumaca. Femenino. *Marina.* Pequeña embarcación de cabotaje usada en el Brasil, que tiene la proa aparejada de polacra y la popa, de goleta sin gavia.

Sumado, da. Participio pasivo de sumar.

ETIMOLOGÍA. *Sumar:* francés, *sommé;* italiano, *sommato.*

Sumador, ra. Masculino y femenino. El que suma.

ETIMOLOGÍA. *Sumar:* catalán, *sumador, a;* italiano, *sommatore.*

Sumamente. Adverbio de modo. Según lo sumo á que se puede llegar.

ETIMOLOGÍA. *Suma* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sumament;* italiano, *sommamente;* latín, *summè.*

Sumando. Masculino. *Matemáti-*

Digitized by Google

cas. Cada una de las cantidades parciales que han de acumularse ó añadirse unas á otras para dar por resultado la suma ó cantidad total.

ETIMOLOGÍA. *Sumar*, gerundio: catalán, *sumando*.

Sumar. Activo. *Aritmética.* Reducir á una suma diferentes cantidades homogéneas, añadiendo unas á otras. ‖ Recopilar, compendiar, abreviar alguna materia que estaba extensa y difusa. ‖ Neutro. Resultar una suma ó partida de otras.

ETIMOLOGÍA. *Suma:* catalán, *sumar;* provenzal, *somar;* francés, *sommer;* portugués, *sommar;* italiano, *sommare.*

Sumara. Masculino. *Erudición.* Especie de instrumento de viento, usado en Egipto.

Sumaria. Femenino. *Forense.* Procedimiento abreviado.

ETIMOLOGÍA. *Sumario:* catalán, *sumaria.*

Sumariamente. Adverbio de modo. Abreviadamente, en compendio. ‖ *Forense.* De plano y sin guardar enteramente el orden judicial.

ETIMOLOGÍA. *Sumaria* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sumariament;* francés, *sommairement;* italiano, *sommariamente;* latín, *summātius.*

Sumario, ria. Adjetivo. Lo que está reducido á compendio ó resumen. ‖ Masculino. *Forense.* Modo de proceder brevemente en algunos negocios, sin todas las formalidades de un juicio. ‖ Sirve principalmente para designar las primeras diligencias con que se instruye una causa criminal hasta ponerla en estado de tomar la confesión al reo. ‖ Resumen, compendio ó suma.

ETIMOLOGÍA. *Suma:* latín, *summārĭum*, compendio; italiano, *sommario;* francés, *sommaire;* provenzal, *sommari;* catalán, *sumari.*

Sumarísimo, ma. Adjetivo superlativo de sumario.

Sumbarse. Recíproco americano. Irse á despedir de alguno de prisa.

Sumen. Masculino. Nombre que daban los latinos al vientre de la lechona.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūmen*, ubre de la puerca, en Marcial y Plinio; la misma puerca, en Juvenal; el pecho, en Lucilio; suelo fecundo, fértil, en Varrón.

Sumenato. Masculino. *Mitología indiana.* Nombre que dan los indios á uno de sus ídolos.

Sumergente. Participio activo de sumergir. Que sumerge.

ETIMOLOGÍA. Latín *submĕrgens, submĕrgentis*, participio de presente de *submergĕre*, sumergir.

Sumergible. Adjetivo. Que se puede sumergir.

ETIMOLOGÍA. *Sumergir:* francés, *submersible;* italiano, *sommergibile.*

Sumergido, da. Participio pasivo de sumergir.

ETIMOLOGÍA. Latín *submersus*, participio pasivo de *submergĕre*, sumergir: francés, *submergé;* italiano, *sommerso.*

Sumergidor, ra. Masculino. El que sumerge.

ETIMOLOGÍA. *Sumergir:* italiano, *sommergitore.*

Sumergiente. Participio activo. SUMERGENTE.

Sumergimiento. Masculino. SUMERSIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sumersión:* italiano, *sommergimento.*

Sumergir. Activo. Meter alguna cosa debajo del agua. ‖ Metáfora. Meter á alguno é implicarle en otras cosas; como: los vicios le SUMERGIERON en la miseria.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *somergir, submergir;* catalán, *sumergir, submergir;* francés, *submerger;* italiano, *sommergere*, del latín, *submergĕre*, compuesto de *sub*, bajo y *mergĕre*, hundirse en el agua, que se considera como la contracción de *mare-agĕre, mar-agĕre, mar-gĕre, mergĕre*, «obrar en el mar, zabullir.»

Sumersión. Femenino. La acción y efecto de sumergir.

ETIMOLOGÍA. *Sumergir:* latín, *submersĭo*, forma sustantiva abstracta de *submersus*, sumergido: catalán, *sumersió;* francés, *submersion;* italiano, *sommersione.*

Sumes. Masculino. *Mitología.* Nombre bajo el cual adoraban los cartagineses á Mercurio.

Sumidad. Femenino. El ápice ó extremo de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sumo:* latín, *summĭtas*, altura; italiano, *sommita;* francés, *sommité;* catalán, *sumitat.*

Sumidero. Masculino. Cueva ó concavidad en la tierra, que sirve para que en ella se suman las aguas.

Sumido, da. Participio pasivo de sumir.

ETIMOLOGÍA. *Sumir:* latín, *sumptus*, participio pasivo de *sūmĕre.*

Sumidor, ra. Masculino. El que sume.

Sumiente. Participio activo de sumir. Que sume.

Sumiller. Masculino. El jefe ó superior en varias oficinas y ministerios de palacio. Distínguese por los nombres de las mismas oficinas y ministerios. ‖ Es nombre introducido en Castilla por la casa de Borgoña. ‖ DE CORPS. Uno de los jefes de palacio que tiene á su cargo el cuidado de la real cámara. ‖ DE CORTINA. Eclesiástico destinado en palacio para asistir á los reyes cuando van á la capilla, correr la cortina del camón ó tribuna, bendecir la mesa real en ausencia del patriarca de las Indias y otras. ‖ Había otros SUMILLERES, como el de la CAVA y el de la PANETERÍA, pero están hoy reformados ó en desuso.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *suma, sauma, sagma*, carga del latín *sagma*, albarda, *somarĭus, summulāris*, el que tenía el encargo de la vajilla: catalán, *sumiller;* francés, *sommelier.*

Reseña.—1. SUMILLER *de la cava.* «Oficio de boca en palacio, á cuyo cargo está toda la plata perteneciente al oficio. Lleva la cuenta con los proveedores del vino, cuida del agua y de las fuentes de adonde se trae, sube las garrafas y la copa, la que recibe de mano del gentilhombre de cámara fuera de la puerta.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

2. SUMILLER *de panetería.*—«Oficio en palacio, á cuyo cargo está la ropa de la mesa y la plata del servicio de ella. Lleva la cuenta con los panaderos y cuida de la compra del pan y del trigo. Tiene llave de la excusabaraja en que viene encerrado el pan, compra la sal, palillos, queso, mostaza y demás menudencias. Asiste á las horas de comer y cenar, para llevar el taller, y sube el cubierto sin espada ni sombrero: recibe de rodillas el mantel, le obedecen los ayudas, mozos de oficio y panaderos, y con su asistencia se reparten las raciones.» (IDEM.)

Sumillería. Femenino. Despacho ú oficina del sumiller. ‖ Destino de sumiller.

ETIMOLOGÍA. *Sumiller:* catalán, *sumillería;* francés, *sommellerie.*

Suministrable. Adjetivo. Que se puede ó debe suministrar.

Suministración. Femenino. SUMINISTRO.

ETIMOLOGÍA. *Suministrar:* latín, *submĭnistrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *submĭnistrātus*, suministrado: catalán, *subministració; suministració.*

Suministrado, da. Participio pasivo de suministrar.

ETIMOLOGÍA. *Suministrar:* latín, *submĭnistrātus*, participio pasivo de *submĭnistrāre;* catalán, *subministrat, suministrat;* italiano, *somministrato.*

Suministrador, ra. Masculino y femenino. El que suministra.

ETIMOLOGÍA. *Suministrar:* latín, *submĭnistrātor*, forma agente de *submĭnistrātĭo*, suministración: catalán, *subministrador, suministrador.*

Suministrar. Activo. Proveer á otro de lo que necesita.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *submĭnistrāre*, proveer de lo necesario, de *sub*, bajo, y *mĭnistrāre*, ministrar, servir; italiano, *somministrare;* catalán, *subministrar, suministrar.*

2. La forma etimológica del verbo latino es la siguiente, *sub-mănis-trahĕre*, «traer á la mano secretamente.»

Suministro. Masculino. La acción y efecto de suministrar. ‖ Se usa generalmente en plural cuando se trata de las provisiones de víveres y utensilios para las tropas.

ETIMOLOGÍA. *Suministrar:* latín, *submĭnistrātus, ûs.*

Sumir. Activo. TOMAR. No tiene uso en nuestra lengua si no es hablando del sacrificio de la misa, que suele decirse: SUMIR el sangüis, por tomarlo ó consumirlo. ‖ Recíproco. Hundirse ó meterse debajo de la tierra ó del agua. Se usa también alguna vez como activo. ‖ Hundirse los carrillos por falta de la dentadura ú otras causas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūmĕre*, tomar, de *sub*, bajo, y *emĕre*, comprar, recibir: *sub-emo, su-emo, sūmo*, «yo tomo, yo recibo» (ETIMOLOGISTAS LATINOS); catalán, *sumir.*

Digitized by Google

Sumisamente. Adverbio de modo. Con sumisión.

ETIMOLOGÍA. *Sumisa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *submissè;* catalán, *submissament.*

Sumisión. Femenino. La acción y efecto de someterse. Se usa frecuentemente por rendimiento ú obsequiosa urbanidad con palabras ó acciones. ‖ *Forense.* Acto solemne por el cual uno se somete á otra jurisdicción, renunciando su domicilio y fuero.

ETIMOLOGÍA. Latín *submissĭo,* forma sustantiva abstracta de *submissum,* supino de *submittĕre,* someter: italiano, *sommissione;* francés del siglo XVI, *soubmission,* en Cotgrave; moderno, *soumission;* catalán, *submissió, sumissió.*

Sumisionar. Activo. Prestar sumisión. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Sumisión;* francés, *soumissioner.*

Sumisionario, ria. Sustantivo y adjetivo. Que presta sumisión.

ETIMOLOGÍA. *Sumisión:* francés, *soumissionnaire.*

Sumiso, sa. Adjetivo. Sujeto, rendido ó humillado á otro, especialmente, cuando es por reverencia ó atención.

ETIMOLOGÍA. *Someter:* latín, *submissus,* participio pasivo de *submittĕre,* poner debajo: catalán, *submis, a; sumis, a;* francés, *soumis, ise;* italiano, *sommesso.*

SINONIMIA. *Sumiso, sometido.* El primero pertenece al carácter ó á la naturaleza de la persona.

El segundo expresa una modificación producida por la fuerza.

La voz *sumiso* trae consigo la idea del respeto, de la reverencia, de la humildad, del temor ó de la mansedumbre.

La voz *sometido* refiere la idea totalmente á la fuerza que se empleó para *someter,* y supone debilidad, impotencia ó resignación.

Puede no ser *sumiso* el que está *sometido;* y puede no estarlo el que es *sumiso.*

En este ejemplo los verbos *ser* y *estar* determinan con toda exactitud la idea propia de cada voz: *ser* pertenece á la esencia, *estar* pertenece al estado en que queda la cosa. (CONDE DE LA CORTINA.)

Sumista. Masculino. El autor que escribe sumas de alguna ó algunas Facultades. ‖ El que sólo ha aprendido por sumas la teología moral; moralista principiante ó poco estudioso. ‖ El que es práctico y diestro en contar ó hacer sumas.

ETIMOLOGÍA. *Suma:* catalán, *sumiste;* francés, *sommiste.*

Sumo, ma. Adjetivo. Lo más alto y elevado. ‖ Lo mayor ó más sobresaliente en su línea. ‖ A LO SUMO. Modo adverbial. A lo más, al mayor grado, número, cantidad, etc., á que puede llegar una persona ó cosa. ‖ DE SUMO. Modo adverbial anticuado. Entera y cabalmente.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *summus,* superlativo de *sŭs,* contracción de *sursum,* hacia arriba, lo más alto ó elevado de las cosas; *summum,* la cima, la altura, en Virgilio, Ovidio y Tácito, la extremidad ó cabo, en Cicerón; el fin, el más alto grado en el poder, el mando, el trono, la dignidad suprema, en Varrón: catalán, *sumo;* italiano, *sommo.*

2. Es incomprensible que el francés no tenga esta grande y hermosa palabra de los latinos.

Sumonte. Masculino. SOMONTE.

Sumoscapo. Masculino. *Arquitectura.* La parte curva en que remata la columna por la parte superior.

Súmulas. Femenino plural. Compendio ó sumario que contiene los principios elementales de la lógica.

ETIMOLOGÍA. *Suma:* latín, *summŭlæ;* catalán, *súmulas.*

Sumulista. Masculino. El que estudia ó enseña súmulas.

ETIMOLOGÍA. *Súmulas:* catalán, *sumilista.*

Sumulístico, ca. Adjetivo. Lo que pertenece á las súmulas.

ETIMOLOGÍA. *Súmulas:* catalán, *sumilístich, ca;* bajo latín, *summŭlisticus.*

Summanales. Masculino plural. *Antigüedades.* Especie de tortas ó pasteles que se ofrecían á Plutón en las fiestas *summanalias.*

ETIMOLOGÍA. Latín *summānālĭa.*

Summanalias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas que se celebraban en honor de Plutón, llamado por sobrenombre *Sumanos.*

ETIMOLOGÍA. Latín *Summānalĭas.*

Summano. Masculino. *Mitología.* Dios tomado de Etruria por los antiguos romanos, que enviaba las lluvias y tempestades nocturnas. Tenía un templo, cerca del circo Máximo y una estatua en el templo de Júpiter Capitolino. Los hermanos Arvales le ofrecían carneros negros, cuando el rayo hería los árboles.

ETIMOLOGÍA. Latín *Summānus.*

Reseña.—1. SUMMANO era un sobrenombre de Plutón, más adorado que el mismo Júpiter.

2. Se le dió á Plutón tal sobrenombre, porque era considerado como dios de los manes. (DE MIGUEL Y MORANTE.)

3. En efecto, *Summānus* se compone de *summus,* sumo, soberano, y *mānes.*

4. Había otras divinidades infernales de un orden inferior, llamadas *summānes;* y mejor, *submānes,* bajo los manes. (CAPELA.)

Sunamita. Sustantivo y adjetivo. Habitante de *Sunam.* ‖ Perteneciente ó concerniente á esta ciudad ó á sus habitantes.

Sunbulitas. Masculino plural. *Mahometismo.* Miembros de una orden de religiosos musulmanes, fundada en Constantinopla, hacia el siglo XVI, por *Sunbul* Youssouf.

Sunción. Femenino. Acción ó efecto de sumir, en la misa.

ETIMOLOGÍA. *Sumir:* latín *sumptĭo,* la acción de tomar, forma sustantiva abstracta de *sumptus,* tomado, participio pasivo de *sūmĕre,* sumir; catalán, *sumpció,* forma etimológica.

Suncho. Masculino. *Marina.* El cerco de fierro que abraza la boca de la bomba, donde entra la picota, los que se ponen en las vergas mayores por donde salen los botalones de las alas; los que aseguran el cepo del ancla, etc.

ETIMOLOGÍA. *Cincho.*

Suniade. Adjetivo. *Mitología.* Sobrenombre de Minerva, tomado del promontorio de *Sunium,* donde tenía un templo.

Suniarato. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Neptuno, adorado en el promontorio de *Sunium.*

Sunias. Femenino. *Mitología.* Véase SUNIADE.

Sunna. Femenino. *Mitología escandinava.* Diosa del sol. ‖ *Mahometismo.* Libro que contiene las tradiciones religiosas de los musulmanes.

Sunnitas. Masculino plural. *Erudición.* Nombre bajo el cual se comprende á todos los musulmanes que siguen ritos ortodoxos y que se distinguen entre sí bajo los nombres particulares de *hanefitas, chafitas, malikitas* y *hanbalitas,* que corresponden á los imanes fundadores de estos ritos. Son imitadores del Profeta y siguen sus huellas, tanto en la doctrina como en las prácticas religiosas más esenciales. Reconocen la legitimidad de los tres primeros sucesores de Mahoma, Abu-Beker, Omar y Otmán, legitimidad contradicha por los partidarios de Alí, llamados *chiytas.* Estas dos sectas opuestas, y protegidas, la de los SUNNITAS, por los príncipes otomanos, y la de los chiytas, por los príncipes persas, ocasionaron grandes y frecuentes revueltas. Los SUNNITAS dominaron en Turquía, y los chiytas, en Persia.

ETIMOLOGÍA. *Sunna,* ley oral y tradicional del Profeta: francés, *sunnites.*

Suntuario, ria. Adjetivo que se aplica á las leyes en que se pone modo y tasa en los gastos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sumptuārĭus,* el mayordomo que corre con el gasto diario; forma de *sumptus,* tomado, recibido, participio pasivo de *sumĕre,* recibir: catalán, *sumptuari;* francés, *somptuaire;* italiano, *suntuario.*

Reseña.— SUMPTUARIO. «Adjetivo que se aplica á una ley de los romanos en que pusieron modo y tasa en la compra de las comidas, para quitar el exceso de los banquetes. Es voz facultativa y puramente latina.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Suntuosamente. Adverbio de modo. Con suntuosidad.

ETIMOLOGÍA. *Suntuosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sumptuōsè;* catalán, *sumptuosament;* francés, *somptueusement;* italiano, *sontuosamente.*

Suntuosidad. Femenino. Costosa magnificencia, gasto y dispendio grande.

ETIMOLOGÍA. *Suntuoso:* latín, *sumptuōsĭtas,* forma sustantiva abstracta de *sumptuōsus,* suntuoso: catalán, *sumptuositat;* francés, *somptuosité;* italiano, *sontuosità.*

Suntuosísimamente. Adverbio

Digitized by Google

de modo superlativo de suntuosamente.

Suntuosísimo, ma. Adjetivo superlativo de suntuoso.

Suntuoso, sa. Adjetivo. Magnífico, grande y costoso. ‖ El hombre magnífico en su gasto y porte.

ETIMOLOGÍA. *Suntuario:* latín *sumptuōsus*, de *sumptus, sumptŭs*, gasto: catalán, *sumptuós, a;* francés, *somptueux;* italiano, *suntuoso.*

Sentido etimológico.—Lo que no ocasiona grandes dispendios, no es SUNTUOSO.

Suo, sua. Pronombre posesivo anticuado. SUYO.

Suor. Masculino anticuado. SUDOR.

Suovetaurilias. Femenino plural. *Historia antigua.* Fiestas romanas en que se hacía el triple sacrificio de un cerdo, un cordero y un toro, ofreciéndole á Marte como expiación de los ejércitos, de los pueblos ó de las ciudades, y también como purificación de los campos y tierras de labor, á fin de obtener la protección celeste para las cosechas.

ETIMOLOGÍA. Latín *suŏvĕtaurīlĭa*, con el mismo significado; de *suus*, el cerdo, *ovis*, la oveja, y *taurus*, el toro: francés, *suovetaurilies.*

Supedáneo. Masculino. Especie de peana, estribo ó apoyo como el que suelen tener algunos Crucifijos.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppĕdānĕum*, escaño, de *sŭper*, sobre, y *pĕdānĕum*, forma de *pes, pĕdis*, pie.

Supeditable. Adjetivo. Que se puede supeditar.

Supeditación. Femenino. El acto y efecto de supeditar.

ETIMOLOGÍA. *Supeditar:* latín *suppĕdĭtātĭo*, abundancia, afluencia; forma sustantiva abstracta de *suppĕdĭtātus*, supeditado.

Supeditado, da. Participio pasivo de supeditar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppĕdĭtātus*, participio pasivo de *suppĕdĭtāre*, supeditar.

Supeditador, ra. Masculino. El que supedita.

Supeditamiento. Masculino. SUPEDITACIÓN.

Supeditar. Activo. Sujetar, oprimir alguna cosa con violencia. ‖ Metáfora. Avasallar. Se usa también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppĕdĭtāre*, dar lo necesario, socorrer, bastar, en el latín clásico; poner debajo de los piés, en el latín de las inscripciones; de *sup*, por *sub*, bajo, y *pĕdĭtāre*, forma de *pes, pĕdis*, pie.

Super. Preposición latina que entra en la composición de varias palabras, con la significación de *sobre.*

ETIMOLOGÍA. 1. *Sobre:* griego ὑπὲρ *(hupèr);* latín, *sŭper;* alemán, *über;* inglés, *over;* godo, *ufar.*

2. El latín convirtió en *s* el espíritu áspero del vocablo griego, de donde resultó *s-ŭper, sŭper.*

Reseña.—1. SUPER, SOBER, SOBR. Del latín *super*, igual al griego *hyper, huper;* en godo, *uper;* todos formados del primitivo *hup*, radical imitativo, especie de interjección ó grito que dan los trabajadores para animarse cuando levantan de un punto una cosa pesada para colocarla sobre otra.—Con esta misma interjección *hup*, ó con sus formas *¡au! ¡aupa! ¡hupa! (¡exsurge! ¡agc!)*, esforzamos á los niños para que se levanten, ó nos animamos á subir una cuesta ó á trepar por un árbol.

2. *Super* es el opuesto exacto de *sub*, y significa *sobre, encima,* situación más alta de un objeto respecto de otro.

3. De esta significación fundamental nacen las acepciones derivadas de superioridad moral, abundancia, aumento, adición: *super-ficie* (de *superfaciem*, sobre la haz), *super-fino, supérfluo, super-humeral, super-intendente, super-lativo, super-numerario.*

4. La preposición *super*, además de servir para la composición, sirve también de raíz para la formación de varias voces, como *soberano, soberanía, superar ó sobrar, superbo;* hoy, *soberbio, superior, superno, supremo, supremacía, superano ó soprano.* (MONLAU.)

Superable. Adjetivo. Lo que se puede superar ó vencer.

ETIMOLOGÍA. *Superar:* latín *sŭpĕrābĭlis;* catalán, *superable;* italiano, *superabile.*

Superabundancia. Femenino. Abundancia excesiva. ‖ DE SUPERABUNDANCIA. Modo adverbial. SUPERABUNDANTEMENTE.

Superabundante. Participio activo de superabundar. Lo que abunda con exceso.

Superabundantemente. Adverbio de modo. Con abundancia excesiva.

Superabundantísimamente. Adverbio de modo superlativo de superabundantemente.

Superabundantísimo, ma. Adjetivo superlativo de superabundante.

Superabundar. Neutro. Abundar con exceso ó rebosar.

Superación. Femenino. Acción de superar.

ETIMOLOGÍA. *Superar:* latín, *sŭpĕrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sŭpĕrātus*, superado: catalán, *superació;* italiano, *superamento.*

Superádito, ta. Adjetivo. Lo añadido á otra cosa.

Superado, da. Participio pasivo de superar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕrātus*, participio pasivo de *sŭpĕrāre*, superar: catalán, *superat, da;* italiano, *superato.*

Superador, ra. Masculino. El que supera.

ETIMOLOGÍA. *Superar:* latín, *sŭpĕrātor* y *sŭpĕrātrix*, superador, superadora; formas agentes de *sŭpĕrātĭo*, superación: italiano, *superatore.*

Superano. Masculino. *Música.* SOPRANO.

Superante. Participio activo de superar, que lo aplican los aritméticos al número que es excedido de la suma de sus partes alicuantas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕrans, sŭpĕrantis*, participio de presente de *sŭpĕrāre*, superar: catalán, *superant.*

Superar. Activo. Sobrepujar ó vencer.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕrāre*, aventajar, estar más alto; forma verbal de *sŭpĕrus*, lo que está arriba; simétrico de *sŭpĕra*, el cielo, derivado de *sŭper*, sobre: catalán, *superar;* italiano, *superare.*

Superativo, va. Adjetivo. Capaz de superar.

Superávit. Masculino. Voz latina que se usa sustantivada en nuestro castellano, y vale el residuo y sobra de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Pretérito perfecto, tercera persona del singular, del verbo *sŭpĕrāre.*

Superaxilar. Adjetivo. *Botánica.* Que nace sobre el ángulo que forman las hojas y el tallo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper*, sobre, y *axilar;* francés, *superaxilaire.*

Superbamente. Adverbio de modo anticuado. Con lujo, con exceso.

Superbia. Femenino anticuado. SOBERBIA.

Superbioso, sa. Adjetivo anticuado. SOBERBIO.

Superbísimamente. Adverbio de modo superlativo de superbamente.

Superbísimo, ma. Adjetivo anticuado superlativo de superbo.

Superbo, ba. Adjetivo anticuado. SOBERBIO.

Supercelestes (DIOSES). *Mitología.* Los ocho grandes dioses adorados por los sacerdotes egipcios.

Supercianato. Masculino. *Química.* Cianato que contiene doble ácido que la sal neutra que le corresponde.

Supercloruro. Masculino. *Química.* Cloruro ácido ó combinado con el ácido hidroclórico.

Supercrecer. Activo. SOBREPUJAR.

Supercromato. Masculino. *Química.* Cromato que contiene exceso de ácido.

Supercheria. Femenino. Engaño, dolo, fraude.

ETIMOLOGÍA. *Superchero:* italiano, *soperchieria, soperchianza, soperchiamento;* francés, *supercherie,* engaño, ultraje; catalán, *supèrxeria.*

Reseña.—«Vale también desatención, descortesía y desacato.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Superchero, ra. Adjetivo. La persona que usa de supercherías.

ETIMOLOGÍA. 1. Italiano *soperchio*, simétrico de *soperbo*, soberbio: catalán, *superxer, a.*

2. El italiano tiene *soperchiamente, soperchiante, soperchiare,* engañar, predominar, inferir agravio; *soperchiatore, soperchievole, soperchievolmente.*

3. No merece atención alguna la siguiente interpretación de la Academia:

«Pudo tomarse del francés *Super* y *tricherie*, que vale engaño en el juego; aunque con más propiedad se pudo decir de *Percha* y *super*, como quien dice engaño solapado ó encubierto, aludiendo al modo de poner las perchas en la casa.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Supereminencia. Femenino. La

Digitized by Google

elevación, alteza, exaltación ó eminente grado en que una persona ó cosa se halla constituída respecto de otras.

Supereminente. Adjetivo. Lo que está muy elevado.

Supereminentemente. Adverbio de modo. Con supereminencia.

Supererogación. Femenino. Acción ejecutada sobre ó además de los términos de la obligación.

Supererrogatorio, ria. Adjetivo. *Forense.* Epíteto de lo ejecutado además de lo exigido por la obligación.

Superfetación. Femenino. *Medicina.* La segunda preñez en la hembra, manteniéndose ó durando la primera.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *feto.*

Superficial. Adjetivo. Lo que pertenece á la superficie, ó está ó se queda en ella. ‖ Metáfora. Lo aparente, sin solidez ni sustancia.

ETIMOLOGÍA. *Superficie:* latín, *sŭperfĭciālis;* italiano, *superficiale;* francés, *superficiel;* catalán, *superficial.*

SINONIMIA. *Superficial, somero. Superficial* es lo contrario de profundo. *Somero,* lo contrario de hondo.

Lo *superficial* está en la constitución de las cosas, porque no hay cosa que no tenga su superficie.

Lo *somero* es una relación creada por nosotros; es una superficie acomodada á nuestra manera de ver las cosas.

Capa *superficial;* capa *somera.*

Capa *superficial* quiere decir que es la capa que pisamos, la que forma el pavimento de la tierra, si así puede decirse: lo que está sobre la haz ó *faz* del terreno; *superfacie.*

Capa *somera* significa que no profundiza, que no está honda, que se encuentra cerca de la *superficie* del objeto.

Se diferencian además estas dos palabras, en que *superficial* tiene un uso general y frecuente en el lenguaje figurado, mientras que *somero* no ha salido del sentido propio.

Hombre *superficial,* ideas *superficiales.* No puede decirse: hombre *somero,* ideas *someras.*

Superficialidad. Femenino. Cualidad de lo superficial.

Superficialísimo, ma. Adjetivo superlativo de superficial, en la acepción metafórica.

Superficializar. Activo. Hacer superficial.

Superficialmente. Adverbio de modo. Ligeramente y por encima.

ETIMOLOGÍA. *Superficial* y el sufijo adverbial *mente.*

Superficiario, ria. Adjetivo. *Forense.* SUPERFICIONARIO.

Superficie. Femenino. *Geometría.* Extensión en que sólo se consideran dos dimensiones, que son longitud y latitud, sin profundidad.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperfĭcĭes;* de *sŭper,* sobre, y *fŭcĭes,* tema de *fŭcĭes,* la cara, lo exterior, lo que está á la vista: italiano, *superficie,* francés del siglo XII, *superfice;* moderno, *superficie;* catalán, *superficie.*

Sentido etimológico. — SUPERFICIE quiere decir: *sobre-faz, super-faz.*

Superficionario, ria. Adjetivo forense, que se aplica al que tiene el uso de la superficie, ó usa de los frutos del fundo ajeno, pagando cierta pensión anual al señor de él.

Superfinamente. Adverbio modal. De un modo superfino.

Superfino, na. Adjetivo. Lo muy fino.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper,* sobre, y *fino;* catalán, *sobrefí, na; superfí, na;* francés, *superfin;* italiano, *sopraffino.*

Superfluamente. Adverbio de modo. Excesivamente, con demasía ó superfluidad.

ETIMOLOGÍA. *Superflua* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *superfluament.*

Superfluidad. Femenino. Demasía, exceso. ‖ Aquello que es superfluo.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperfluĭtas;* catalán, *superfluitat;* francés, *superfluité;* italiano, *superfluità.*

Superfluo, ua. Adjetivo. Lo que no es necesario, lo que está de más.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperflŭus;* de *sŭper,* sobre, y *fluĕre,* fluir; «que fluye por encima, que rebosa, de donde viene la idea lógica y natural de cosa innecesaria, excesiva: catalán, *superfluo, a,* y *superful;* francés, *superflu;* italiano, *superfluo.*

Superhumeral. Masculino. *Antigüedades.* Ornamento del sumo sacerdote de la ley antigua, compuesto de oro y tejido con varios y preciosísimos colores, al cual llamaron *ephod* los hebreos. ‖ La banda de que se usa para tener la custodia, la patena y reliquias.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕr-hŭmĕrāle,* de *sŭper,* sobre, y *hŭmĕrus,* hombro. (SAN JERÓNIMO.)

Reseña. — «Ornamento del sumo sacerdote de la ley antigua, compuesto de oro y tejido con varios y preciosísimos colores, al cual llamaron *ephod* los hebreos, que significa lo mismo que entre nosotros la voz *escapulario,* porque no tenía mangas y colgaba igualmente hacia el pecho y espalda, pendiente de los hombros, y sobre cada uno de estos dos lados tenía una piedra preciosa, en la cual estaban esculpidos seis nombres de las tribus de Israel.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Superintendencia. Femenino. La suprema administración en algún ramo. ‖ El empleo, cargo y jurisdicción del superintendente.

ETIMOLOGÍA. *Superintendente:* francés, *surintendance;* italiano, *sovrintendenza;* catalán, *superintendencia.*

Superintendenta. Femenino. La mujer á cuyo cargo está la dirección y cuidado de alguna cosa, con superioridad á los demás que sirven en ella. ‖ Mujer del superintendente.

Superintendente. Común de dos. La persona á cuyo cargo está la dirección y cuidado de alguna cosa, con superioridad á los demás que sirven en ella.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper,* sobre, é *intendente:* francés, *surintendant;* italiano, *sovrintendente;* catalán, *superintendent.*

Superior. Adjetivo. Lo que está más alto y en lugar preeminente á otra cosa. ‖ Metáfora. Lo más excelente y digno, respecto de otras cosas de menos aprecio y bondad. ‖ Lo que excede á otras cosas en virtud, vigor ó prendas, y se particulariza entre ellas. ‖ *Geografía.* Se aplica á algunos lugares ó tierras que están más altas respecto de otras; como: Alemania SUPERIOR, etc. ‖ *Astronomía.* Dícese de los planetas como Saturno y Júpiter, que están á mayor distancia del sol que la Tierra. ‖ Masculino y femenino. La persona que manda, gobierna ó domina á algunos súbditos, principalmente en las comunidades religiosas.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕrĭor,* comparativo de *sŭpĕrus,* lo más alto, forma adjetiva de *sŭper,* sobre: catalán, *superior;* francés, *supérieur;* italiano, *superiore.*

Superiora. Femenino. La abadesa ó religiosa superior de algún convento.

ETIMOLOGÍA. *Superior:* catalán, *superiora.*

Superiorato. El empleo, dignidad de superior, especialmente en las comunidades. Tómase también por el tiempo que dura.

ETIMOLOGÍA. *Superior:* catalán, *superiorat.*

Superioridad. Femenino. Preeminencia, excelencia ó exceso en alguna cosa respecto de otra. ‖ La persona ó personas de superior autoridad.

ETIMOLOGÍA. *Superior:* catalán, *superioritat;* francés, *supériorité;* italiano, *superiorità.*

SINONIMIA. *Superioridad, preponderancia, supremacía. Superioridad* es la potencia, y *preponderancia* es el acto. Los hombres son *superiores* por sus cualidades, por su poder, por su clase ó empleo; son *preponderantes* por el ejercicio de aquellas ú otras excelencias y cualidades. Muchas veces no hay *preponderancia* en la *superioridad.* En los tiempos del Bajo Imperio, la *superioridad* estaba en los emperadores; y la *preponderancia,* en los eunucos. *Supremacía* es la primera y más alta de una serie de dignidades, como la del Papa en el orden eclesiástico, y la del monarca, en el orden civil. (MORA.)

Superiorizar. Activo. Hacer superior. (CABALLERO.)

Superiormente. Adverbio de modo. Excelentemente, con modo singular.

ETIMOLOGÍA. *Superior* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *superiorment;* francés, *supérieurement;* italiano, *superiormente.*

Superistas. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Antigua dignidad de la Iglesia, cuyas funciones no están bien definidas.

Superlativamente. Adverbio de modo. En grado superlativo.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Superlativa* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *superlativament;* francés, *superlativement;* italiano, *superlativamente.*

SINONIMIA. *Superlativamente, superiormente.* Estos dos adjetivos expresan igualmente una relación de supremacía; pero *superlativamente* la significa en número, y *superiormente*, en excelencia.

Superlativamente bueno quiere decir que es bueno en *grado* sumo.

Superiormente bueno quiere decir que es de una *calidad* inmejorable.

La gramática explica lo *superlativo.*

La experiencia, el sentimiento de la vida, la filosofía y el arte nos explican lo *superior.*

De modo que lo *superlativo* es una fórmula.

Lo *superior* es una perfección, una bondad, una belleza.

Superlativar. Activo. Hacer superlativa una voz. (CABALLERO.)

Superlativo, va. Adjetivo. Lo muy grande y excelente en su línea. ‖ *Gramática.* El nombre ó adverbio cuyo significado pone á la cosa en grado y estima ó muy alta ó muy baja; como: malísimo, riquísimo, facilísimamente, etc. ‖ EN GRADO SUPERLATIVO. Modo adverbial metafórico y familiar. En sumo grado, con exceso.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *superlatiu;* catalán, *superlatiu, va;* francés, *superlatif;* italiano, *superlativo,* del latín *sŭperlātīvus,* simétrico de *sŭperlātus,* levantado en alto, participio pasivo de *superferre,* compuesto de *sŭper,* sobre, y *ferre,* llevar; «llevar por encima, en alto, en el último límite.»

Reseña.—1. SUPERLATIVUM *nomen.* La voz *superlativus* es un adjetivo formado de *superlatum,* supino de *superferre,* compuesto de *super* y *ferre,* llevar por encima, en alto, levantar en alto, hacia arriba. SUPERLATIVO significa, pues, llevado muy arriba, muy encumbrado, ó que sirve, que se usa para encumbrar, ampliar, ponderar.

2. Los adjetivos que expresan sencillamente una propiedad ó cualidad sin aumento, diminución ni comparación, se llaman *positivos,* como *blanco, bueno.* Cuando media comparación, se dicen *comparativos,* como *más blanco que..., mejor que...;* y cuando el adjetivo expresa la propiedad ó cualidad aumentada hasta el grado más alto, se llama SUPERLATIVO; como: *blanquísimo, bonísimo.*

3. Los SUPERLATIVOS se dividen en *absolutos* y *partitivos.* Los primeros marcan el aumento de una manera absoluta, ó sin relación á otra persona ó cosa de la misma especie, como en: *París es una ciudad bellísima;* y los segundos marcan el aumento con relación á otra persona ó cosa de la misma clase ó especie, como en: *París es la más bella de las ciudades de Europa.*

4. Bajo el punto de vista etimológico debemos hablar tan sólo de los SUPERLATIVOS *absolutos,* que son los que pueden resolverse en el adverbio *muy* (ú otro equivalente) y el positivo. Así, *tiernísimo* vale *muy tierno,* ó extremadamente, extraordinariamente, sumamente tierno.

5. Solamente de los adjetivos pueden formarse superlativos. Esta formación consiste, por regla general, en añadir *ísimo* á los positivos que terminan en consonante, ó sea sustituir la misma desinencia á la vocal en que terminan los demás. Así, del positivo *útil* se forma el SUPERLATIVO *util-ísimo;* del positivo *grande* se forma el SUPERLATIVO *grand-ísimo.*

6. Hay, sin embargo, muchas irregularidades (todas, por causa de la eufonía) que enseñará el uso, y que, por lo común, recaen sobre los positivos menos castellanizados (ó menos deslatinizados): así, los positivos *acre, amable, bueno, fiel, fuerte, libre, sabio,* forman los SUPERLATIVOS *acérrimo, amabilísimo, bonísimo, fidelísimo, fortísimo, libérrimo, sapientísimo.*

7. Por iguales razones de eufonía hay gran número de positivos que no admiten la desinencia superlativa, como casi todos los adjetivos esdrújulos en *co, fero, gero, ico, ido, uo.* Los en *i* y en *il,* aplicados á naciones, sexos, condiciones ó edades.

8. Otros positivos hay que no admiten SUPERLATIVO, porque en rigor no cabe en ellos aumento ni diminución, como en *efímero, instantáneo, mortal, omnipotente, repentino, súbito, sublimar.*

9. Si en alguno de estos positivos conviene á veces expresar aumento, se suple anteponiéndoles *muy* ú otro adverbio de significación equivalente: así no se dirá nunca: *repentinísimo,* sino *muy repentino.*

10. Si alguna vez se usa en tales casos la desinencia *ísimo,* es en el estilo familiar ó jocoso.

11. Por supuesto que en todos los casos sería una vulgaridad imperdonable usar el *ísimo* y el *muy* á la vez, diciendo, verbigracia, *muy fertilísimo.*

12. Los SUPERLATIVOS tampoco admiten la anteposición del *más:* así, no puede decirse que *el sol es más bellísimo que la luna.* Con todo, los SUPERLATIVOS *ínfimo, íntimo, mínimo,* se exceptúan de esta regla, y pierden muchas veces su valor aumentativo: así decimos: *al más ínfimo precio..., mi más íntimo amigo..., lo más mínimo.*

13. El lenguaje elevado y culto rechaza los SUPERLATIVOS. La gran mayoría de éstos sólo tiene uso en los tratamientos y en el estilo familiar ó burlesco. Los que abusan del *ísimo,* pueden leer el siguiente pasaje de Cervantes, en su inimitable *Quijote* (segunda parte, capítulo 38). «Sosegados todos, y puestos en silencio, estaban esperando quién le había de romper, y fué la dueña Dolorida con estas palabras: Confiada estoy, señor *poderosísimo, hermosísima señora* y *discretísimos* circunstantes, que ha de hallar mi *cultísima* en vuestros *valerosísimos* pechos acogimiento, no menos plácido que generoso y doloroso, porque ella es tal, que es bastante á enternecer los mármoles, y á ablandar los diamantes, y á modificar los aceros de los más endurecidos corazones del mundo; pero antes que salga á la plaza de vuestros oídos, por no decir orejas, quisiera que me hicieran sabidora si está en este gremio, corro y compañía, el *acendradísimo* caballero Don Quijote de la *Manchísima,* y su *escuderísimo* Panza. El Panza, antes que otro respondiese, dijo Sancho, aquí está, y el Don *Quijotísimo* asimismo, y así podréis, *dolorosísima duenísima,* decir lo que *quisieredísimis,* que todos estamos prontos y *aparejadísimos* á ser vuestros *servidorísimos.*»

14. El francés todavía rechaza más que el castellano los SUPERLATIVOS en *ísime (ísimo),* supliéndolos por medio del positivo y uno de los adverbios *très, fort* ó *bien* (este último es el que mayor fuerza aumentativa da), que equivalen á nuestro *muy.* Nuestro *muy* viene del latín *multùm,* mucho, y el *très* de los franceses viene del latín *ter,* ó del griego *tris,* tres veces: así, *très-bon,* equivale como á *tres veces bueno, très-grand,* á *tres veces grande (trismegisto).* (MONLAU.)

Superno, na. Adjetivo. Supremo ó lo que está más alto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpĕrnus,* de *sŭper,* sobre: catalán, *supernal.*

Supernumerario, ria. Adjetivo. Lo que está ó se pone sobre el número señalado y establecido. Se usa también como sustantivo. ‖ En algunos empleos, el sujeto nombrado para suplir por el propietario ó sucederle en su plaza cuando vaque.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *número:* catalán, *supernumerari, a.*

Superoxidación. Femenino. *Química.* Oxidación con exceso de oxígeno.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *oxidación:* francés, *superoxydation.*

Superóxido. Masculino. *Química.* Oxido que contiene un exceso de oxígeno.

Superparciente. «En la aritmética se llama uno de los géneros de la proporción, y es cuando el número mayor contiene en sí al menor una vez, y más algunas partes del número; como una vez y dos tercios, ú dos quintos.» (MORA, *Aritmética, libro V, capítulo IV.*)

ETIMOLOGÍA. *Super* y *parte:* catalán, *superparcient.*

Reseña.—*Aritmética y geometría.* SUPERPARCIENTE explica la proporción de dos líneas ó números, en que el segundo contiene al primero una ó más veces y algunas de sus partes alícuotas. Por ejemplo: 3 y 11 están en proporción triple, puesto que el 11 contiene tres veces al 3, más el $\frac{2}{3}$ avos, cuya fracción es la parte alícuota.

Superparticular. Adjetivo común á los dos géneros. *Matemáticas.* Dícese de una proporción, en que el término mayor contiene al menor una vez y una parte alícuota del mismo, como el 2 y el 3, en que el 3 contiene

Digitized by Google

una vez al 2, más $^1/_3$, que es la parte alícuota. ‖ SUPERPARCIENTE.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *particular:* catalán, *superparticular.*

Superponer. Activo. SOBREPONER.

Superposición. Femenino. Acción ó efecto de superponer.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper*, sobre, y *posición:* francés, *superposition;* italiano, *sovrapposizione.*

Reseña.—1. Estado y carácter de las mismas cosas sobrepuestas, como cuando se dice: «la SUPERPOSICIÓN monstruosa de las rocas primitivas sobre las secundarias, no puede ser sino el resultado de un cataclismo.»

2. *Geología.* Modo de sucesión de las partes de la costra terrestre.

Superpurgación. Femenino. *Medicina.* Evacuación excesiva de vientre, causada por sustancias irritantes, ó suministradas fuera de tiempo.

ETIMOLOGÍA Latín *sŭper*, sobre, y *purgación:* francés, *superpurgation;* italiano, *superpurgazione.*

Supersecreción. Femenino. *Medicina.* Secreción excesiva.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *secreción:* francés, *supersécrétion.*

Supersilicato. Masculino. *Química.* Silicato que contiene un exceso de ácido.

Supersticación. Femenino anticuado. SUPERSTICIÓN.

Superstición. Femenino. Culto que se da á quien no se debe, ó que se da con modo indebido.

ETIMOLOGÍA. *Supértite:* catalán, *superstició;* francés, *superstition;* italiano, *superstizione,* del latín *superstĭtĭo,* forma sustantiva abstracta del antiguo verbo *superstĭtāre,* frecuentativo de *superstāre,* compuesto de *sŭper,* sobre, y *stāre,* estar.

1. Latín *superstāre,* estar de sobra, sobrar, estar de más. La *superstición* (añaden los que dan esta etimología) comprende, en efecto, lo que hay de más, lo que sobra, lo que no corresponde á la religión, á las prácticas religiosas. *(Cita de* MONLAU.)

2. El latín *superstāre* no significa «estar de sobra,» sino estar encima; mantenerse firme sobre un objeto; y extensivamente, durar más, tener mayor suma de existencia, sobrevivir.

3. La etimología anterior desconoce la letra y el espíritu del vocablo propuesto. La *superstición* primitiva, la *superstición* etimológica, era una gran virtud para el gentilismo que inventó esa palabra. ¿Cómo se concibe que significara: «lo que está de sobra?»

4. «*Qui totos dies precabantur et immolabant, ut sibi sui liberi* SUPERSTITES *essent,* SUPERSTITIOSI *sunt appelati: quod nomen postea latiùs patuit:*» «los que pasaban todo el día en plegarias y sacrificios para conseguir que sus hijos les *sobreviviesen,* fueron llamados *supersticiosos;* voz que después ha recibido una significación más extensa. (CICERÓN, *De naturâ deorum, libro II, número 68.)*

5. SUPERSTICIÓN viene del antiguo *superstĭtāre,* proteger, compuesto de *sŭper,* sobre, y *stāre,* estar. *Superstición* quiere decir: «temor de los dioses, respeto hacia un patrocinio; y, tomada la voz en mala parte, sentimiento *supersticioso.* (LITTRÉ.)

6. *Superstĭtāre* significa conservar, en Ennio; sobrevivir, en Plauto. La significación de *proteger* no aparece en la lengua latina.

7. Llamáronse principalmente *supersticiosos* los *sobrevivientes* que honraban en extremo la memoria de los difuntos, ó que daban culto á los retratos de sus parientes, á las imágenes que de ellos *sobrevivían* ó guardaban en casa. (LACTANCIO.)

8. Esta es indudablemente la verdadera etimología de la voz del artículo; lo que quedaba de los muertos; he aquí la significación natural y propia de *supérstite;* de donde viene SUPERSTICIÓN.

9. Por consiguiente, la SUPERSTICIÓN era una especie de idolatría con que se daba culto á la memoria, á las reliquias, á los retratos de los difuntos, porque esas prendas se consideraban como una *super-existencia,* una *super-estancia;* en fin, una *superstición* de los antepasados.

10 No es posible poner en duda la inestimable etimología de Lactancio.

Supersticiosamente. Adverbio de modo. Con superstición.

ETIMOLOGÍA. *Supersticiosa* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sŭperstĭtĭōsè;* catalán, *supersticiosament;* francés, *superstitieusement;* italiano, *superstiziosamente.*

Supersticioso, sa. Adjetivo. Lo que pertenece á la superstición ó la incluye, ó el que usa de ella.

ETIMOLOGÍA. *Superstición:* latín, *superstĭtĭōsus;* catalán, *supersticiós, a;* francés, *superstitieux;* italiano, *superstizioso.*

Supérstite. Adjetivo. *Forense.* SOBREVIVIENTE.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭperstes, sŭperstĭtis,* de *sŭper,* sobre, y *stāre,* estar; «*sobre-estar, sobre-ser,* sobrevivir.»

Supersubstancial. Adjetivo que se aplica al pan eucarístico.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *substancial:* catalán, *supersubstancial;* bajo latín, *supersubstantialis.*

Supervacáneo, nea. Adjetivo. SUPERFLUO.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭpervācānĕus,* de *sŭper,* sobre, y *vacŭus,* vacío.

Supervención. Femenino. *Forense.* La acción y efecto de sobrevenir nuevo derecho. ‖ *Teología.* La venida del Espíritu Santo, hablándose del misterio de la encarnación del Hijo de Dios.

ETIMOLOGÍA. *Supervenir:* catalán, *supervenció.*

Superveniencia. Femenino. La acción y efecto de supervenir.

Superveniente. Participio activo de supervenir. ‖ *Forense.* Lo que llega después de otra cosa ó sobreviene.

ETIMOLOGÍA. *Supervenir:* catalán, *supervinient.*

Supervenir. Neutro. SOBREVENIR.

Supervivencia. Femenino. La acción y efecto de sobrevivir. ‖ La gracia concedida á alguno para gozar una renta ó pensión después de haber fallecido el que la obtenía.

ETIMOLOGÍA. *Super* y *vivir:* catalán, *supervivencia;* francés, *survivance.*

Supervolutivo, va. Adjetivo. *Botánica.* FOLIACIÓN SUPERVOLUTIVA. Aquella en que las hojas tienen uno de sus lados como enrollado en sí mismo, mientras que el otro aparece cubierto.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭper,* sobre, y *volvĕre,* volver: francés, *supervolutif.*

Supinación. Femenino. *Fisiología.* Movimiento que comunican á la mano los dos músculos supinadores. ‖ *Patología.* Posición del enfermo acostado sobre la espalda.

ETIMOLOGÍA. *Supino:* latín, *sŭpīnātĭo,* forma sustantiva abstracta de *sŭpīnātus,* participio pasivo de *sŭpīnāre,* forma verbal de *sŭpīnus,* supino: francés, *supination;* italiano, *supinazione.*

Supinador. Masculino. *Anatomía.* Nombre de los músculos del antebrazo, que hacen volver con su contracción la palma de la mano hacia fuera. ‖ También se emplea como adjetivo: «músculos SUPINADORES.»

ETIMOLOGÍA. *Supino:* francés, *supinateur.*

Supinamente. Adverbio de modo. De una manera supina.

ETIMOLOGÍA. *Supina* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *sŭpīnè;* italiano, *supinamente.*

Supinidad. Femenino. Cualidad de lo supino.

ETIMOLOGÍA. *Supino:* latín, *sŭpīnĭtas,* la postura arrogante, provocativa, del que levanta la cabeza y saca el pecho; forma sustantiva abstracta de *sŭpīnus,* supino.

Supino, na. Adjetivo. Lo que está boca arriba. ‖ Se aplica á la ignorancia suma que procede de negligencia en aprender ó inquirir lo que puede y debe saberse. ‖ Masculino. *Gramática.* En algunas lenguas, una de las partes de la conjugación del verbo, que se emplea cuando el verbo sirve de sustantivo y denota el término de otra acción.

ETIMOLOGÍA Latín *sŭpīnum;* del adjetivo *sŭpīnus,* lo que está boca arriba, mirando hacia arriba *(super).* Por extensión ó semejanza decimos ignorancia *supina* á la que no se vence por pereza, por pura dejadez ó indolencia, aludiendo al *supino* de los verbos latinos, el cual, según algunos gramáticos, parece como ocioso y sin acción. (MONLAU.)

1. Esta interpretación es inadmisible. Damos el nombre de ignorancia *supina* á una ignorancia grande, extrema, última, porque el SUPINO representa la última forma de los verbos, la que está al fin: propiamente hablando, la *superior.*

2. Tal es la significación de SUPINO, que quiere decir *superinus,* como forma reiterativa del antiguo *sŭpāre, sŭpāre,* derivados de *sŭper,* sobre.

3. Esto explica el sentido de *sŭpār,* que equivale á regar; esto es, hacer

Digitized by Google

que las aguas circulen *sobre* la tierra; de donde vienen *dissīpāre*, esparcir; *insipāre*, *insipĕre*, arrojar dentro, *sobre*, y *obispāre*, derramar, extender, como vemos en Plauto: OBISPARE *aquulam*, regar.

4. Queda demostrado que llamamos ignorancia *supina* á la que está *sobre* todas las demás ignorancias, como está el SUPINO *sobre* todas las inflexiones de los verbos.

Derivación.—Latín *sŭper*, sobre; *sūpīnus*, puesto boca arriba; *supīnum*, supino, la última forma de los verbos, la *superior:* italiano, *supino;* francés, *supin;* provenzal, *supi;* catalán, *supí, na.*

Reseña.—1. Los SUPINOS han sido el tormento y la desesperación de muchos gramáticos. Court de Gébelin creyó que eran el acusativo *(um)* y el ablativo *(u)* de los participios pasados, sirviendo de caso al pretérito del infinitivo. «No pudiendo los latinos decir (escribe el citado autor) *este libro es digno de haber sido leído*, se valieron de otro giro, diciendo: *este libro es digno de ser un objeto leído.* Dijeron igualmente *eo lectum*, yo voy *leído* (y no voy *á leer)*, cual nosotros decimos: *he leído;* esto es, *voy* á hacer que un objeto haya sido *leído.*» Esta explicación no es muy clara que digamos.

2. Los gramáticos de Port-Royal miraban resueltamente los SUPINOS latinos como voces ó formas anticuadas que, por negligencia, habían quedado en el idioma, alterando su pureza.—Sanjuinais cree que el SUPINO de los latinos no es más que un antiguo infinitivo de su idioma.

3. Otros han considerado el SUPINO como una forma superflua, como un *verbum otiosum*, *supervacaneum.*

4. El latín pasa por el único idioma que tiene propiamente *gerundios* y SUPINOS. Algo oscura es la etimología de estas dos voces; pero la naturaleza verbal del SUPINO y su forma gramatical han dejado de ser un fenómeno aislado desde que ha podido notarse la semejanza del infinitivo sanscrito en *tu*, *tum (tva* en el caso instrumental), con las formas latinas que á él corresponden perfectamente por el sentido, y que son (como el nombre verbal en sanscrito) capaces del sentido pasivo, lo mismo que del sentido activo. (MONLAU.)

Súpitamente. Adverbio de modo anticuado. SÚBITAMENTE.

Supitano, na. Adjetivo anticuado. SUBITÁNEO.

Súpito, ta. Adjetivo anticuado. SÚBITO. ‖ SÚPITO QUE. Conjunción anticuada. LUEGO QUE.

Suplantable. Adjetivo. Que se puede suplantar.

Suplantación. Femenino. La acción y efecto de suplantar.

ETIMOLOGÍA. *Suplantar:* latín, *supplantātĭo*, la acción de hacer caer á alguno con ardidez, en Próspero; traición, engaño, en san Jerónimo; destrucción, en Euquerio; forma sustantiva abstracta de *supplantātus*, suplantado; catalán, *subplantació;* francés, *supplantation;* italiano, *supplantazione.*

Suplantado, da. Participio pasivo de suplantar.

ETIMOLOGÍA. Latín *supplantātus*, hecho caer, participio pasivo de *supplantāre;* catalán, *subplantat, suplantat, da;* francés, *supplanté;* italiano, *soppiantato.*

Suplantador, ra. Masculino y femenino. El que suplanta.

ETIMOLOGÍA. *Suplantar:* catalán, *subplantador*, francés, *supplanteur;* italiano, *soppiantatore, supplantatore;* latín, *supplantātor*, en san Jerónimo.

Suplantamiento. Masculino. SUPLANTACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Suplantar:* provenzal, *sosplantamen;* francés, *supplantement.*

Suplantar. Activo. Sustituir fraudulentamente en algún escrito voces ó cláusulas que alteren el sentido que antes tenía. ‖ Ocupar con malas artes el lugar de otro, defraudándole del empleo ó favor que disfrutaba.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sosplantar:* catalán, *subplantar, suplantar;* francés, *supplanter;* italiano, *soppiantare*, del latín *supplantāre*, derribar, poner en lugar de otra cosa; compuesto de *sup*, por *sub*, bajo, y *plantāre*, plantar.

Supleción. Femenino anticuado. La acción y efecto de suplir.

ETIMOLOGÍA. Latín *supplētĭo*, la acción de completar, forma sustantiva abstracta de *supplētus*, suplido: catalán, *supleció.*

Suplefaltas. Común de dos familiar. El que suple con frecuencia las faltas ajenas.

ETIMOLOGÍA. *Suplir* y *faltas:* catalán, *suplefaltas.*

Suplementable. Adjetivo. Que se puede suplementar.

Suplementación. Femenino. Acción ó efecto de suplementar.

Suplementador, ra. Masculino. El que suplementa.

Suplemental. Adjetivo. Que suplementa.

Suplementar. Activo. Adicionar por medio de suplemento. (CABALLERO.)

Suplementario, ria. Adjetivo. Relativo al suplemento. ‖ Que se hace por suplemento.

ETIMOLOGÍA. *Suplemento:* italiano, *supplementario;* francés, *supplémentaire.*

Suplemento. Masculino. La acción y efecto de suplir. ‖ La parte que se agrega ó añade á algún todo para perfeccionarlo y suplir la falta que tenía. ‖ *Gramática* El modo de suplir con el verbo auxiliar la falta de alguna parte de otro verbo; y así dicen: oración de SUPLEMENTO ó por SUPLEMENTO.

ETIMOLOGÍA. *Suplir:* latín, *supplēmentum;* italiano, *suplimento, supplemento;* francés, *supplément;* catalán, *suplement.*

Suplente. Participio activo de suplir. El que suple.

ETIMOLOGÍA. *Suplir:* latín, *supplens, supplentis;* italiano, *supplente;* francés, *suppléant;* catalán, *suplent.*

Supletivo, va. Adjetivo. SUPLETORIO.

ETIMOLOGÍA. *Suplir:* latín de las *Glosas*, *supplētīrus;* italiano, *suppletivo;* francés, *supplétif.*

Supletorio. Adjetivo. Lo que suple la falta de otra cosa.

ETIMOLOGÍA. *Supletivo:* italiano, *suppletorio;* francés, *supplétoire.*

Súplica. Femenino. La acción de suplicar, ó el ruego ó petición que se hace á otro. ‖ El memorial ó escrito con que se suplica.

ETIMOLOGÍA. *Suplicar:* catalán, *súplica;* francés antiguo, *supplition;* moderno, *supplique;* italiano, *supplica.*

Suplicable. Adjetivo. Que se puede ó debe suplicar.

ETIMOLOGÍA. *Suplicar:* italiano, *supplichevole.*

Suplicación. Femenino. SÚPLICA. ‖ *Forense.* La apelación de la sentencia de vista de los tribunales superiores, interpuesta ante ellos mismos. ‖ Cada uno de los cañutos delgados que se hacen de la masa de los barquillos, y se distinguen de éstos en la estrechez de su forma. En algunas provincias se llama SUPLICACIONES á los BARQUILLOS de cualquier forma ó tamaño: y al contrario, en otras no se da á este género de masa otro nombre que el de BARQUILLOS. ‖ A SUPLICACIÓN. Modo adverbial. A súplica, á ruego, á instancia.

ETIMOLOGÍA. *Suplicar:* latín, *supplĭcātĭo*, forma sustantiva abstracta de *supplĭcātus*, suplicado; italiano, *supplicazione;* francés, *supplication;* catalán, *suplicació.*

Reseña histórica.—Los antiguos romanos llamaban SUPLICACIÓN *(supplicatio)* á una ceremonia religiosa, que consistía en oraciones públicas, seguidas de sacrificios en los templos, ya para dar gracias á los dioses por alguna victoria ó beneficio concedido á la república, ya para tenerles propicios, ya para aplacar su cólera, anunciada por algún prodigio. En el primer caso, el Senado ordenaba la *supplicatio;* en el segundo, los pontífices. Su duración ordinaria era de un día ó dos, si bien á veces se extendió hasta nueve y quince días.

Suplicacionero. Masculino. El que vende suplicaciones.

Suplicado, da. Participio pasivo de suplicar.

ETIMOLOGÍA. Bajo latín *supplĭcātus*, participio pasivo del latín *supplĭcāre*, suplicar: catalán, *suplicat, da;* francés, *supplié;* italiano, *supplicato.*

Suplicador, ra. Masculino. El que suplica.

ETIMOLOGÍA. *Suplicar:* latín, *supplĭcātor*, forma agente de *supplĭcātĭo*, suplicación: italiano, *supplicatore.*

Suplicamiento. Masculino. SUPLICACIÓN.

Suplicante. Participio activo de suplicar. El que suplica.

ETIMOLOGÍA. Catalán *suplicant:* francés, *suppliant;* italiano, *supplicante*, del latín *supplĭcans, supplĭcantis*, participio de presente de *supplĭcāre*, suplicar.

Suplicar. Neutro. Rogar, pedir con humildad y sumisión alguna co-

Digitized by Google

sa. ‖ Alguna vez se usa como activo. ‖ *Forense.* Apelar en segunda instancia del auto ó sentencia de vista dada por el tribunal superior y ante el mismo.

ETIMOLOGÍA. Latín *supplĭcāre;* italiano, *supplicare;* francés, *supplier;* catalán, *suplicar.*

1. El latín *supplĭcāre* se compone de *sub,* bajo, y *plicāre,* plegar. (MONLAU.)

2. Esta etimología, que parece indudable, á juzgar por la forma, no está conforme con la que da Festo, que puede ser la verdadera. Según este autor, la locución *ob vos sacro* representa *vos obsecro,* como *supplico* representa *sub-placo.*

3. La *súplica* es la plegaria con que se *aplaca* el ánimo de aquel á quien va dirigida. Por consiguiente, *suplicar* vale tanto como *sub-aplacar,* ó sea *aplacar* interiormente.

4. He aquí el texto del autor citado: «*ob vos sacro in quibusdam precationibus est pro vos obsecro, ut sub vos placo pro* SUPPLICO.»

Reseña.—SUPLICAR *en revista.* «Recurrir al Supremo Consejo de la sentencia misma de él para la decisión de alguna causa ó pleito.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

SINONIMIA. *Suplicar, rogar.* Ambos verbos significan pedir un favor; pero el primero supone respeto, el segundo supone humildad.

El que *suplica* pide, con justicia ó por gracia, lo que depende de la voluntad ajena; el que *ruega* pide siempre por pura gracia lo que depende de la bondad de otro.

Un pretendiente *suplica;* un pecador *ruega.* (HUERTA.)

Suplicativo, va. Adjetivo. SUPLICATORIO.

Suplicatoria. Femenino. *Forense.* Carta ú oficio que se pasa de un tribunal ó juez á otro de igual clase ó autoridad.

ETIMOLOGÍA. *Suplicar:* catalán, *suplicatori, a;* francés, *supplicatoire;* italiano, *supplicatorio.*

Suplicio. Masculino. Castigo ó pena que se da al delincuente por algún delito. ‖ Metáfora. El lugar donde el reo padece el castigo. ‖ ULTIMO SUPLICIO. El de pena capital.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *suplici;* francés, *supplice;* italiano, *supplizio;* del latín *supplĭcĭum;* rogativa pública ó privada, procesión general en acción de gracias ó en rogativa; forma de *supplex,* suplicante, simétrico de *supplĭcāre,* suplicar.

Sentido etimológico.—Esto procede de una costumbre supersticiosa de los gentiles. Cuando un ciudadano de Roma era ajusticiado, el rey de los sacrificios, *rex sacrorum,* dedicaba la víctima á los dioses mediante una ofrenda y una plegaria, para salvar al pueblo romano de las resultas calamitosas que pudiera traer la sangre vertida. Aquella plegaria solemne, aquella *súplica* de los ritos, era el *supplĭcĭum,* de donde vienen las varias formas del romance. La afrenta de hoy significa la *súplica* de ayer: hoy es infamia lo que ayer era sacrificio, casi religión.

Suplido, da. Participio pasivo de suplir.

ETIMOLOGÍA. Latín *supplētus,* reemplazado, participio pasivo de *supplēre,* suplir: catalán, *suplert, a;* francés, *supplée, supplée,* suplido, suplida.

Suplidor, ra. Masculino y femenino. El que suple.

ETIMOLOGÍA. *Suplir:* catalán, *suplidor, a.*

Supliendo. Masculino familiar. Suplemento, lo que suple por otra cosa.

ETIMOLOGÍA. Gerundio de suplir: «lo que ha de suplirse.»

Supliente. Participio activo de suplir. Que suple.

Suplimiento. Masculino. Acción ó efecto de suplir.

Suplir. Activo. Cumplir ó integrar lo que falta en alguna cosa. ‖ Ponerse en lugar de alguno para ejecutar lo que éste había de hacer. ‖ Disimular algún defecto á otro.

ETIMOLOGÍA. Latín *supplēre,* llenar de nuevo; compuesto de *sup,* por *sub,* bajo, y *plēre,* llenar: italiano, *supplire;* francés del siglo XIII, *souploir;* moderno, *suppléer;* portugués, *suprir;* catalán, *suplir.*

Suponedor, ra. Masculino y femenino. El que supone alguna cosa que no es.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppŏsĭtor, suppostor,* en las inscripciones; francés, *supposeur;* catalán, *suposador, a.*

Suponente. Participio activo de suponer. Que supone.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppōnens, suppōnentis,* participio de presente de *supōnĕre,* suponer.

Suponer. Activo. Dar por sentada y existente alguna cosa para pasar á otra. ‖ Fingir alguna cosa. ‖ Neutro. Tener representación ó autoridad en alguna república ó comunidad.

ETIMOLOGÍA. Provenzal, *supponer;* catalán, *suposar;* portugués, *suppor;* francés, *supposer;* italiano, *supporre, sopporre,* del latín *suppōnĕre,* poner debajo; compuesto de *sup,* por *sub,* bajo, y *pōnĕre,* poner.

Suponible. Adjetivo. Que se puede suponer.

ETIMOLOGÍA. *Suponer:* francés, *supposable;* italiano, *supponibile.*

Suportación. Femenino anticuado. La acción y efecto de tolerar ó sobrellevar.

Suportar. Activo. SOPORTAR.

ETIMOLOGÍA. *Soportar.* La forma etimológica es la primera.

Suposición. Femenino. La acción y efecto de suponer. Tómase frecuentemente por lo que se supone ó da por sentado. ‖ Autoridad, distinción, lustre y talentos. ‖ Impostura ó falsedad. ‖ *Lógica.* La acepción de un término en lugar de otro.

ETIMOLOGÍA. *Suponer:* latín, *suppŏsĭtĭo,* la acción de poner debajo, forma sustantiva abstracta de *suppŏsĭtus,* supuesto: italiano, *supposizione;* francés, *supposition;* catalán, *suposició.*

SINONIMIA. *Suposición, hipótesis* Sentamos una *suposición* para establecer una regla de conducta, ó para prever un suceso que pudiera venir.

Sentamos *hipótesis* para inferir verdades de un orden elevado, para remontarnos á la teoría de los principios, tal vez para fundar grandes sistemas.

Supongamos que mañana llueve: ¿vendrás?

Sentemos la *hipótesis* de que Dios no existe: ¿cómo se creó el Universo?

Suposición es una palabra de estilo llano.

Hipótesis es una voz culta, filosófica, casi científica.

Esta, ó muy análoga diferencia, concurre en infinitas voces que se consideran como sinónimas; por ejemplo:

Calamidad, catástrofe.
Cambio, metamórfosis.
Trastorno, cataclismo.
Exageración, hipérbole.
Cima, vértice.
Impotencia, agenesia.
Debilidad, atonía.

Hagamos que un paleto nos diga que espera una *catástrofe.* que ha sufrido una *metamórfosis,* que teme un *cataclismo,* que llegó al *vértice* de la montaña, que la *atonía* le consume, ó que su novia le ha dicho una *hipérbole,* que toca ya al período de la *agenesia,* y no podremos menos de echarnos á reir.

Supositar. Activo. *Teología* «Sólo se dice del Verbo Divino, y vale hacer que la naturaleza humana, que unió á sí, subsistiese por la subsistencia divina, quedando de las dos naturalezas un solo supuesto, y una sola persona.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Supositicio, cia. Adjetivo. Fingido, supuesto, inventado.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppŏsĭtĭtĭus,* puesto en lugar de lo verdadero, forma de *suppŏsĭtus,* participio pasivo de *suppōnĕre,* suponer: catalán, *supositici, a;* italiano, *supposititio.*

Supositivo, va. Adjetivo. Que incluye suposición. ‖ *Gramática.* Nombre que dan algunos autores al condicional.

ETIMOLOGÍA. *Suponer:* latín, *suppŏsĭtīvus,* francés, *supositif;* italiano, *suppositivo.*

Supósito. Masculino anticuado. SUPUESTO.

Supositorio. Masculino. *Medicina.* CALA.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppŏsĭtōrĭum,* cala, forma de *suppŏsĭtum,* supuesto: francés, *supositoire;* italiano, *supposito rio.*

Supparum. Masculino. *Antigüedades.* Túnica de lino usada por las mujeres romanas. ‖ Pequeña vela de navío, que se izaba en lo alto del palo mayor cuando hacía poco viento.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppărum,* voz hebrea. (PLAUTO.)

Supra. Voz que entra en la composición de varias palabras, expresando superioridad.

Digitized by Google

ETIMOLOGÍA. *Super:* latín, *supra,* contracción de *sŭpĕra,* forma femenina de *sŭpĕrus,* lo más alto.

Reseña.—Del latín *supra,* formado de *super,* entre las cuales dos preposiciones hay una diferencia análoga á la que el castellano establece entre *sobre* y *encima;* es decir, que *super* (sobre) envuelve una idea de contigüidad que no se encuentra necesariamente en *supra* (encima).—*Supra* es el opuesto de *infra.*—Es prefijo que en castellano apenas se usa, como no sea *supra-spina* (hoya alta de la espalda) y alguna que otra voz del lenguaje técnico. (MONLAU.)

Supra-axilar. Adjetivo común á los dos géneros. *Botánica.* Que está situado sobre la axila de una hojã.

ETIMOLOGÍA. *Supra* y *axilar:* francés, *supra-axillaire.*

Supra-espinoso. Masculino. *Anatomía.* Músculo que nace en los dos tercios posteriores de la fosa supraespina del omoplato y sirve para levantar el brazo hacia adelante y afuera.

Suprajurásico, ca. Adjetivo. *Geología.* Epíteto de los terrenos superiores al calcáreo jurásico.

ETIMOLOGÍA. *Supra* y *jurásico:* francés, *suprajurassique.*

Supralapsarios. Masculino plural. *Historia eclesiástica.* Teólogos calvinistas holandeses del siglo XVI, que hacían remontar la predestinación antes de la caída *(supra lapsum)* de Adán, y pretendían que Dios había hecho inevitable esa caída, para manifestar su justicia y su misericordia con los hombres. Eran los opuestos de los *infralapsarios,* que sostenían que Dios había creado, después del pecado de Adán *(infra lapsus),* cierto número de hombres con el fin de condenarlos sin darles los socorros necesarios para salvarse, si lo deseaban.

ETIMOLOGÍA. Latín *supra,* sobre, más allá, después, y *lapsario,* forma adjetiva de *lapsus, lapsŭs,* caída, simétrico de *lapsus,* caído, participio pasivo de *lābi,* caer: francés, *supralapsaires.*

Supramundano, na. Adjetivo. Superior al mundo. ‖ Que desprecia las cosas terrenas.

ETIMOLOGÍA. *Supra,* sobre, y *mundano:* francés, *supramondain*

Supranaturalismo. Masculino. *Filosofía.* Nombre de todo lo que está fuera del orden natural. ‖ Doctrina que admite en el mundo una intervención sobrenatural.

ETIMOLOGÍA. Latín *supra,* sobre, y *naturalismo:* francés, *supranaturalisme.*

Supranaturalista. Masculino. *Filosofía.* El que admite un orden de cosas sobrenatural.

ETIMOLOGÍA. *Supranaturalismo:* francés, *supranaturaliste.*

Supraspina. Femenino. *Anatomía.* Hoya alta de la escápula.

ETIMOLOGÍA. 1. *Supra* y *espina.*

2. La forma *suprastina,* que trae el *Diccionario* de la Academia, debe ser errata.

Supraspinato. Femenino. *Anatomía.* «Músculo que levanta el brazo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Supratorácico, ca. Adjetivo. *Anatomía.* Que está colocado en la parte superior del tórax.

ETIMOLOGÍA. *Supra* y *tórax:* francés, *supra-thoracique.*

Suprema (LA). Femenino. El tribunal y Consejo supremo de la Inquisición, que presidía el inquisidor general.

Reseña.—Historia. Nombre con el cual se designa el tribunal de la Inquisición, institución eclesiástica, fundada por la corte de Roma, con el fin de averiguar y castigar todo atentado contra la fe. Se hace remontar su origen al año 1204, época en que el papa Inocente III, queriendo detener los progresos de los albigenses, envió á su delegado Pedro de Castelnau y á otros muchos religiosos benedictinos, á predicar en el Mediodía de Francia. En España se estableció en Sevilla, en 1481, pero el Consejo *supremo* se trasladó á Madrid, donde se reunía bajo la presidencia del gran inquisidor.

Supremacía. Femenino. Superioridad ó grado supremo en cualquiera línea.

ETIMOLOGÍA. *Supremo:* italiano, *supremazia;* francés, *suprématie.*

Supremacía (JURAMENTO DE). *Historia.* Juramento exigido en Inglaterra, desde Enrique VIII, á todos los que entraban á desempeñar un cargo de la Iglesia y del Estado, reconociendo al soberano como jefe de la Iglesia anglicana.

Supremamente. Adverbio de modo. Ultimamente, hasta el fin.

ETIMOLOGÍA. *Suprema* y el sufijo adverbial *mente:* latín, *suprēmè,* al fin; catalán, *supremament;* francés, *suprêmement;* italiano, *supremamente.*

Supremidad. Femenino anticuado. SUPREMACÍA.

Supremo, ma. Adjetivo. Lo más alto y eminente; lo que no tiene superior en su línea. ‖ Lo último; y así se llama hora SUPREMA la de la muerte.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *supremo, a;* francés, *suprême;* italiano, *supremo,* del latín *suprēmus,* contracción de *sŭperrĭmus,* superlativo de *sŭper,* sobre. (VARRÓN.)

Supresión. Femenino. La acción y efecto de suprimir. ‖ La obstrucción de las vías, que impide correr los líquidos. Dícese especialmente de la orina.

ETIMOLOGÍA. *Suprimir:* catalán, *supressió;* francés, *suppression;* italiano, *sopressione,* del latín *suppressĭo,* forma sustantiva abstracta de *suppressus,* suprimido.

Supresito, ta. Adjetivo anticuado. Que pertenece á la herencia.

Supresivo, va. Adjetivo. Que suprime.

Supreso, sa. Participio pasivo irregular de suprimir.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppressor,* encubridor de siervos ajenos, forma agente de *suppressĭo,* supresión.

Supresor, ra. Masculino. El que suprime.

Suprimente. Participio activo de suprimir. Que suprime.

ETIMOLOGÍA. Latín *supprĭmens, supprĭmentis,* participio de presente de *supprĭmĕre,* suprimir.

Suprimible. Adjetivo. Que se puede suprimir.

ETIMOLOGÍA. *Suprimir:* francés, *supprimible.*

Suprimido, da. Participio pasivo de suprimir.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppressus,* participio pasivo de *supprĭmĕre,* suprimir: catalán, *suprimit, da;* francés, *supprimé.*

Suprimidor, ra. Masculino. SUPRESOR.

Suprimir. Activo. Detener, impedir ó estorbar el curso de alguna cosa. ‖ Extinguir alguna plaza, empleo ó dignidad. ‖ Omitir, pasar por alto algunas cláusulas de un escrito, leyéndolo ó copiándolo.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *suprimir;* francés antiguo, *suspreindre;* moderno, *supprimer;* italiano, *sopprimere;* del latín *supprĭmĕre,* compuesto de *sup,* por *sub,* bajo, y *prĕmĕre,* apretar.

Suprimitivo, va. Adjetivo. SUPRESIVO.

Suprior, ra. Masculino y femenino. El segundo prelado destinado en algunas religiones para hacer las veces de prior. ‖ En algunas comunidades religiosas, el ó la que suple por el prior ó priora haciendo sus funciones.

ETIMOLOGÍA. *Sub,* bajo, y *prior:* catalán, *subprior, a;* francés, *sous-prieur;* italiano, *soppriore.*

Supriorato. Masculino. El empleo de suprior ó supriora.

Supubiano, na. Adjetivo. Que está colocado en la parte superior del pubis. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. *Sub,* bajo, y *pubiano:* francés, *sous-pubien.*

Reseña.—Anatomía. 1. La definición anterior es errónea, puesto que SUPUBIANO no significa que está colocado en la parte superior, sino en la parte interior del pubis.

2. Llámase SUPUBIANO un ligamento muy fuerte de la articulación pubiana, fijo por ambos lados en la parte superior é interna de las branquias oblicuas de la arcada pubiana.

Supuesto. Masculino. Objeto y materia que no se expresa en la proposición, pero es aquello de que depende, ó en que consiste, ó se funda la verdad de ella. ‖ *Filosofía.* La individualidad de la sustancia completa é incomunicable, como cuando decimos: «la humanidad es el SUPUESTO del hombre.»

ETIMOLOGÍA. *Supuesto, ta:* catalán, *supósit.*

Supuesto, ta. Participio irregular de suponer. ‖ QUE. Conjunción. Puesto que, ó bien que. ‖ POR SUPUESTO. Frase. Ciertamente, sin duda.

ETIMOLOGÍA. Latín *suppostus,* síncopa poética de *suppŏsĭtus,* participio pasivo de *suppōnĕre,* suponer; catalán,

Digitized by Google

suposal, da; francés, *supposé;* italiano, *supposto.*

Sinonimia. *Supuesto, presunto.* Lo *supuesto* no existe; lo *presunto* tiene una existencia desconocida. En el *Quijote* se habla de la *supuesta* isla Barataria, de los *supuestos* habitantes de la cueva de Montesinos, del *supuesto* viaje del héroe á las estrellas; y así es que la voz *supuesto* significa muchas veces *falso*, como cuando decimos: corrió tal noticia, y luego se supo que el hecho era *supuesto*. Lo *presunto* supone realidad, aunque con incertidumbre acerca del sujeto. Se ha cometido un delito, y hay un *presunto* reo. Cuando no consta el autor de una obra, y se atribuye á muchos, todos ellos son autores *presuntos*. (Mora.)

Supunna. Femenino. *Mitología.* Diosa de los fulgibatos; pueblo de la Umbría.

Supurable. Adjetivo. Susceptible de supurar.

Supuración. Femenino. La acción y efecto de supurar. ‖ *Patología.* Formación y derrame de pus, como cuando se dice: «el absceso viene á supuración.»

Etimología *Supurar:* latín, *suppūrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *suppūrātus*, supurado: catalán, *supuració;* francés, *suppuration;* italiano, *suppurazione.*

Supurado, da. Participio pasivo de supurar.

Etimología. Latín *suppūrātus*, participio pasivo de *suppūrāre*, supurar: catalán, *supurat, da;* francés, *suppuré;* italiano, *suppurato.*

Supurador, ra. Adjetivo. Que supura.

Supuramento. Masculino. Supuración.

Supurante. Participio activo de supurar. Lo que supura ó hace supurar.

Etimología. Latín *suppūrans, suppūrantis*, participio de presente de *suppūrāre*, supurar: catalán, *supurant*, francés, *suppuran, ante;* italiano, *suppurante.*

Supurar. Activo. Gastar y consumir el humor ó líquidos de alguna materia por el calor ó por el fuego. ‖ *Cirugía.* Disponer ó hacer llegar las materias en los tumores á estado de poderlas extraer ó de que se viertan y salgan por sí. ‖ Metáfora. Disipar ó consumir en cualquier línea. ‖ *Cirugía.* Hallarse un absceso ó tumor en estado de supuración; convertirse en pus las materias que contiene; echar ó verter pus. Usase también como recíproco.

Etimología. Catalán, *supurar;* francés, *suppurer;* italiano, *suppurare*, del latín *suppūrāre*, compuesto de *sub*, bajo, y *pūrāre*, forma verbal de *pus, pūris*, el pus, humor corrompido.

Supurativo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud de supurar.

Etimología. *Supuratorio:* italiano, *suppurativo;* francés, *suppuratif;* catalán, *supuratiu, va.*

Reseña. — 1. *Medicina.* Masculino plural. Los supurativos son, en términos generales, vejigatorios extendidos sobre un cuerpo graso.

2. Dícese también de la inflamación, que es susceptible de terminar por la vía supurativa, como la inflamación de las amígdalas.

Supuratorio, ria. Adjetivo. Lo que supura.

Etimología. *Supurar:* latín, *suppūrātōrĭus;* catalán, *supuratori, a.*

Suputable. Adjetivo. Que se puede suputar.

Suputación. Femenino. *Aritmética y álgebra.* Cómputo ó cálculo.

Etimología. *Suputar:* latín, *suppŭtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *suppŭtātus*, suputado: francés, *supputation;* catalán, *suputació.*

Reseña.—Tenemos setenta sistemas sobre la suputación de los tiempos; de donde se deduce que sesenta y nueve son erróneos, sin que podamos adivinar cuál es el verdadero. (Voltaire.)

Suputado, da. Participio pasivo de suputar.

Etimología. Latín *suppŭtātus*, calculado, participio pasivo de *suppŭtāre*, suputar; francés, *supputé.*

Suputador, ra. Masculino. El que suputa.

Etimología. *Suputar:* latín, *suppŭtātor*, el que calcula.

Suputar. Activo. Computar, calcular, contar por números.

Etimología. Catalán, *suputar:* francés, *supputer*, del latín *suppŭtāre*, echar cuenta, de *sup*, por *sub*, bajo, y *pŭtāre*, calcular.

Sur. Masculino. El Mediodía, ó la parte del mundo que cae enfrente del Septentrión. ‖ El viento que viene de la parte del Mediodía. Es uno de los cuatro principales.

Etimología. *Sud.*

Reseña. — Esta voz, que Gébelin saca del árabe *soued* ó *sued*, negro, procede de las lenguas del Norte. En anglo-sajón se dice *Suth;* en franco, *Sund, Sunt;* en belga, *Suid;* en inglés, *South;* en francés y en italiano, *Sud*, que es como se dice también en castellano. (Monlau.)

Sinonimia. *Sur, Mediodía, Austro.* En sentido absoluto, *Sur* es el hemisferio limitado por el polo antártico y por la línea equinoccial; pero, en sentido relativo, se aplica la misma voz en nuestro hemisferio á los puntos situados, con respecto á otros, en dirección contraria al Norte; por ejemplo: Andalucía está al *Sur* de Castilla. *Mediodía* no es sinónimo de *Sur* sino en este segundo caso, y su aplicación no se extiende más allá de la línea, de modo que no puede decirse: el cabo de Hornos está al *Mediodía* del estrecho de Magallanes, ni la isla de Ceilán está al *Mediodía* de la Gran India. Sin embargo, esta sinonimia no es perfecta, porque *Mediodía*, se refiere más bien á lo que tiene relación con el clima, y *Sur*, á la situación geográfica. Obsérvase esta diferencia en el ejemplo siguiente: «el antiguo reino de Sevilla es una de las más bellas porciones del *Sur* de nuestra península; el temple de la atmósfera, los frutos del suelo y el carácter de los naturales, poseen todas las cualidades propias de las regiones del *Mediodía:*» *Austro* es voz puramente poética. No así su derivado *austral*, que se aplica al polo, al hemisferio, al viento, etc. (Mora.)

Sur. Masculino. *Geografía sagrada.* Primer desierto que los hebreos encontraron después del paso del mar Rojo, hacia la extremidad Norte del golfo Heroopolito.

Sura. Femenino anticuado. *Anatomía.* Uno de los huesos que componen la pierna por la parte alta. Se une con ella por medio de una cabeza casi redonda, que no llega á la rodilla. ‖ Cualquiera de las lecciones ó capítulos en que se divide el *Corán.* ‖ Sobrenombre romano.

Etimología. Latín *sūra*, un hueso de la pierna, en Celso; la pantorrilla, en Plinio; el pie ó la pierna, en Cicerón.

Reseña.—El *Corán* está dividido en ciento cuarenta y cuatro suras.

Surada. Femenino. Viento fuerte del Sur.

Suraden. Masculino. *Astronomía antigua.* Estrella del Sagitario.

Etimología. Arabe *as-suradeïn*, de *surad*, pájaro fantástico de que se habla en los cuentos musulmanes: francés, *suradain.*

Surales. Adjetivo plural. *Anatomía.* Se dice de los vasos de la pantorrilla.

Etimología. *Sura.*

Surazo. Masculino. Ventarrón del Sur.

Surcable. Adjetivo. Que se puede surcar.

Surcación. Femenino. Acción y efecto de surcar.

Etimología. *Surcar:* latín, *sulcāmen;* francés, *sulcature*, voz de geología.

Surcado, da. Participio pasivo de surcar.

Etimología. Latín *sulcātus*, participio pasivo de *sulcāre*, surcar.

Surcador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que surca.

Etimología. *Surcar:* latín, *sulcātor*, forma agente de *sulcātus*, surcado.

Surcamiento. Masculino. Surcación.

Surcaño. Masculino. Provincial Rioja. Lindero.

Surcar. Activo. Hacer surcos en la tierra al ararla. ‖ Metáfora. Hacer rayas en alguna cosa parecidas á los surcos que se hacen en la tierra. ‖ Ir ó caminar por algún líquido ó flúido rompiéndolo ó cortándolo; como surcar la nave el mar, y el ave, el viento.

Etimología. Latín *sulcāre*, forma verbal de *sulcus*, surco, derivado de la raíz *sul, sol*, que entra en *sŏlum*, suelo.

Surcir. Activo. «Lo mismo que zurcir. Le trae Covarrubias en su *Tesoro*, pero ya nadie lo dice así, á no ser los que cecean.» (Academia, *Diccionario de 1726.*)

Surco. Masculino. La línea honda que se forma en la tierra al ararla. ‖

Digitized by Google

La señal ó línea que deja alguna cosa que pasa sobre otra. ‖ La arruga en el rostro y en otras partes del cuerpo. ‖ A SURCO. Modo adverbial. Se dice de dos labores ó hazas que están lindantes ó sólo SURCO por medio. ‖ ECHARSE EN EL SURCO. Frase. Abandonar una empresa ó trabajo por pereza ó desaliento.

ETIMOLOGÍA. *Surcar:* francés, *sulcature.*

Surculado, da. *Botánica.* Adjetivo que se aplica á las plantas que no echan más que un tallo.

ETIMOLOGÍA. *Súrculo.*

Súrculo. Masculino. *Botánica.* La rama del árbol ó planta simple sin división.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *surcŭlus*, contracción de *sūricŭlus*, diminutivo de *sūrus*, vara, en Festo; músculo del brazo, en san Isidoro; francés, *surcule.*

2. *Surcŭlus* es la raíz de *surcŭlāre*, cortar ramas, podar.

Surculoso, sa. Adjetivo. SURCULADO.

ETIMOLOGÍA. *Súrculo:* francés, *surculeux.*

Surellera. Femenino. Nasa de pescar jureles.

ETIMOLOGÍA. *Jurel:* provenzal, *surel;* catalán, *sorel, sorell, surell.*

Sureno. Masculino. *Historia.* Título de los generales parthos.

Surfe. Masculino. Cincha maestra que se pone sobre el caparazón del caballo.

Surgente. Participio activo de surgir. Lo que surge.

ETIMOLOGÍA Latín *surgens, surgentis*, participio de presente de *surgĕre*, surgir: italiano, *sorgente.*

Surgidero. Masculino. El sitio ó paraje donde dan fondo las naves.

Surgido, da. Participio pasivo de surgir.

ETIMOLOGÍA. Latín *surrectus*, participio pasivo de *surgĕre*, surgir: francés, *surgi.*

Surgidor, ra. Masculino y femenino. El que surge.

ETIMOLOGÍA. *Surgir:* latín, *surrector*, forma agente de *surrectio*, la acción de levantarse; simétrico de *surrectus*, levantado, surgido; italiano, *sorgitore.*

Surgiente. Participio activo anticuado de surgir. Lo que surge.

Surgir. Neutro. *Marina.* Dar fondo la nave. ‖ SURTIR, hablando del agua que sale hacia arriba con violencia. ‖ Activo anticuado. Levantar. Usóse también como recíproco.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sorger, sorzer, sorjir, sorzir:* catalán antiguo, *sorgir;* walón, *sûd;* portugués, *sordir, surdir;* francés antiguo, *sourdre, surdre*, siglo XI; moderno, *surgir;* italiano, *sorgere*, del latín *surgĕre*, síncopa de *surrĭgĕre*, levantar, enderezar; compuesto de *sur*, por *sus, sūsum*, hacia arriba, y *regĕre*, poner recto.

Suriazavarni. Masculino. *Mitología indiana.* El primero de los siete Manús.

Surma. Femenino. *Erudición.* Nombre que dan los egipcios á una trompeta muy ruidosa.

Surmontada. Femenino. *Blasón.* Pieza heráldica que contiene otra encima.

ETIMOLOGÍA. Francés *surmontée*, forma femenina de *surmonté*, participio pasivo de *surmonter*, subir á lo alto, nadar encima, dominar, enseñorearse, de *sur*, sobre, y *monter*, subir, sinónimo de nuestro montar.

Surpanakha. Femenino. *Mitología indiana.* Mónstruo nacido de Visravas y hermano de Ravana. Intentó seducir á Rama, y después á su hermano Lackmana y, no habiendo podido conseguirlo, quiso dar muerte á Sita. Lackmana le cortó la nariz y las orejas.

Surquillo. Masculino diminutivo de surco.

Sursudeste. Masculino. SURSUESTE.

Sursudoeste. Masculino. Viento intermedio entre el Sur y Suroeste.

Sursueste. Masculino. Viento intermedio entre el Sur y el Sueste.

Surtida. Femenino. *Fortificación.* Paso ó puerta pequeña que se hace en las fortificaciones, por debajo del terraplén al foso, para comunicarse con la plaza sin riesgo del fuego de los enemigos. ‖ La salida oculta que hacen los sitiados contra los sitiadores. ‖ Metáfora. La puerta falsa ó parte por donde se sale secretamente.

ETIMOLOGÍA. *Surtir:* catalán, *surtida;* francés, *sortie;* walón, *sorteie;* italiano, *sortita.*

Surtidero. Masculino. BUZÓN, por el conducto. etc.

Surtido. Masculino. SURTIMIENTO, en el sentido de prevención. ‖ La acción y efecto de surtir; y así se dice: ha llegado un SURTIDO de paños, de lienzos, etc. ‖ DE SURTIDO. Modo adverbial. De uso, de gasto común.

ETIMOLOGÍA. *Surtir:* catalán, *surtit, da;* francés, *sorti;* italiano, *sortito:* latín, *sortītus*, participio pasivo de *sortīri*, echar suertes.

Sentido etimológico.—SURTIDO quiere decir literalmente que hay toda *suerte* de artículos.

Surtidor, ra. Masculino y femenino. El que surte ó provee. ‖ Masculino. Chorro de agua que salta, regularmente hacia arriba.

ETIMOLOGÍA. *Surtir:* catalán, *surtidor*, latín, *sortītor.*

Surtimiento. Masculino. La acción y efecto de surtir. ‖ La prevención de alguna cosa hecha para surtir.

ETIMOLOGÍA. *Surtir:* catalán, *surtiment.*

Surtir. Activo. Proveer, ó dar alguna cosa que se necesitaba. Se usa también como recíproco. ‖ Neutro anticuado. Rebotar, resaltar alguna cosa de la parte donde hirió primero. ‖ Saltar el agua ó salir con violencia, especialmente hacia arriba.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *sortīri*, sortear, forma verbal de *sors, sortis*, la suerte: italiano, *sortire;* francés y provenzal, *sortir;* catalán, *surtir.*

2. El sentido de *parear*, de proveer, de sacar y salir, que tiene el verbo del artículo en las lenguas romanas, es una extensión lógica y natural del significado del latín *sortīri*, sortear.

3. Las *suertes* latinas, las antiguas tablillas enlazadas, suponen *paridad*, puesto que eran objetos *pareados*, y la acción de *salir*, puesto que las suertes *saltan;* esto es, se mostraban.

4. Confirma esta etimología el francés *assortir*, forma compuesta de *sortir*, que significa parear, poner en *serie*, sinónimo de *suerte.*

Surto, ta. Participio pasivo del verbo surgir. «Lo así dado fondo.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *surctus* y *sorctus*, participios pasivos irregulares de *surgĕre*, surgir; italiano, *surto*, derecho, levantado.

2. El participio *surctus* es la contracción de *surrectus*, como *surgĕre* es la contracción de *surrĭgĕre*, levantar en alto, enhestar.

3. Etimológicamente hablando, *surgir* significa, no fondear, sino levar el ancla; ó bien poner rumbo hacia el puerto, zarpar; y extensivamente, echar el ancla, fondear.

Surtur. Masculino. *Mitología escandinava.* Demonio que aparecerá al fin de los siglos, para destruir la tierra y los dioses.

Surya. Masculino. *Mitología indiana.* Hija de Casyapa y de Aditi, y dios del sol.

Sus. Preposición anticuada. ARRIBA. ‖ Género de interjección para alentar, provocar ó mover á otro á ejecutar alguna cosa prontamente ó con vigor. ‖ DE GAITA. Metafórico y familiar. Cualquiera cosa aérea ó sin sustancia.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭs*, síncopa de *sūsum, sursum*, de arriba abajo: francés, provenzal, catalán y portugués, *sus;* italiano, *suso.*

Reseña.—1. SUS, SUSO. *Sus* es una preposición anticuada, equivalente á *arriba*, y que parece formada del latín *super, supra*, ó quizás de *sursum.* En tal acepción, y con las mismas letras *(sus)*, usa el francés esta preposición, ya sola, ya en composición, como en *dessus* (parte superior, ventaja), *susdit* (susodicho, arriba dicho). En castellano tenemos *susano* y *suscro*, adjetivos anticuados formados de *sus*, que significan *lo que está á la parte superior*, ó de arriba. En casi todas las demás voces que empiezan por *sus*, éste debe mirarse como forma de *sub.*

2. *¡Sus!* es también (en castellano y en francés) una especie de interjección que se usa para alentar, provocar ó mover á otro, á ejecutar prontamente ó con vigor alguna cosa: equivale al *¡eja! ¡heus!* de los latinos.

3. *Suso* es un adverbio anticuado equivalente á *arriba* (así como *yuso* vale *debajo* ó *abajo*); y *de suso* era un modo adverbial que significaba lo mismo que *de arriba.*

4. En el día no queda más que el adjetivo *suso-dicho*, que vale tanto como *sobre dicho* ó dicho anteriormente. (MONLAU.)

Digitized by Google

Susana. Mujer de Babilonia, famosa por su castidad. Según el relato de la Sagrada Escritura, vivía en su ciudad natal en compañía de su marido, cuando dos jueces ancianos concibieron hacia ella una pasión criminal. Sorprendiéndola un día en el baño, la revelaron sus intenciones, que ella rechazó indignada. Deseosos de vengarse, la acusaron de adulterio, suponiendo que la habían encontrado con un joven; SUSANA fué condenada á muerte y marchaba ya al suplicio, cuando el joven profeta Daniel pidió un segundo proceso. El mismo Daniel, interrogando separadamente á los dos jueces, halló discordes sus respuestas, por lo cual fueron condenados como calumniadores, y proclamada la inocencia de la casta esposa.

Susanga. Femenino anticuado. Saneamiento, lo que se da en seguridad.

Susano, na. Adjetivo anticuado. Lo que está á la parte superior ó de arriba.

ETIMOLOGÍA. *Suso.*

Suscepción. Femenino. Acto de recibir los órdenes sagrados.

ETIMOLOGÍA. Latín *susceptĭo*, forma sustantiva abstracta de *susceptus*, recibido, participio pasivo de *suscĭpĕre*, recibir: francés, *susception*.

Reseña.—1. La acción de recibir en sí propio, como cuando se dice que el cuerpo organizado se nutre con las partes de los alimentos que le son análogas, así como se desarrolla por la SUSCEPCIÓN íntima de las partes orgánicas que le convienen. (BUFFÓN.)

2. *Geología antigua.* Modo de formación de las capas por cristalización ó enfriamiento, término contrario del modo de formación por orden sucesivo.

3. El globo terrestre (al menos, su costra) se formó por SUSCEPCIÓN, de capas semejantes y homogéneas, concéntricas y universales. Al mismo tiempo que la costra terrestre se aumentaba por SUSCEPCIÓN, se aumentaba también por la sucesión de las capas sedimentarias, que se depositaban en su superficie. (BERTRAND, *Journal de Physique, tomo XLIX, página 120.)*

4. Bajo el nombre de SUSCEPCIÓN celebra dos fiestas la Iglesia católica: la SUSCEPCIÓN *de la Santa Cruz;* la SUSCEPCIÓN *de la Santa Corona.*

Susceptibilidad. Femenino. Cualidad de lo susceptible; impresionabilidad. ‖ Delicadeza ó pundonor.

ETIMOLOGÍA. *Susceptible:* italiano, *suscettibilità;* francés, *susceptibilité.*

Susceptible. Adjetivo. Lo que es capaz de recibir modificación ó impresión.

ETIMOLOGÍA. 1. Bajo latín *susceptibĭlis,* del latín *susceptus,* tomado: italiano, *suscettivo, suscettibile;* francés y catalán, *susceptibile.*

2. El latín *suscĭpere*, recibir, tomar á su cargo, se compone de *sūsum*, hacia arriba, y *capĕre*, coger.

SINONIMIA. *Susceptible, capaz. Capaz* se refiere á los atributos con que el hombre nace: *susceptible* está en relación con las impresiones que el hombre recibe.

La *capacidad* es naturaleza: la *susceptibilidad* es percepción.

La organización, el temperamento, el secreto de la existencia, ese espíritu indefinible que da sus propiedades á la vida, determina la *capacidad.*

La educación, el trato, el tiempo, el clima, la experiencia, influyen poderosamente en la *susceptibilidad* de cada individuo.

El hombre es *capaz* de pensar, de creer, de sentir: el ignorante es *susceptible* de todo lo malo.

Susceptivo, va. Adjetivo. SUSCEPTIBLE.

Susceptor. Masculino. *Historia.* Oficial á quien los decenviros encargaban recoger los impuestos, entre los antiguos romanos. ‖ *Historia eclesiástica.* El que recibía las órdenes sagradas.

ETIMOLOGÍA. Latín *suscēptor*, recaudador de tributos y alcabalas. (ULPIANO.)

Suscitable. Adjetivo. Que se puede suscitar.

Suscitación. Femenino. La acción y efecto de suscitar.

Suscitado, da. Participio pasivo de suscitar.

ETIMOLOGÍA. Latín *suscĭtātus*, participio pasivo de *suscĭtāre*, suscitar: catalán, *suscitat, da;* francés, *suscité;* italiano, *suscitato.*

Suscitador, ra. Sustantivo y adjetivo. Que suscita.

ETIMOLOGÍA. *Suscitar:* latín, *suscĭtātor*, forma agente de *suscĭtatĭo*, la acción de suscitar; francés, *suscitateur;* italiano, *suscitatore, suscitatrice.*

Suscitamiento. Masculino. Acción ó efecto de suscitar.

ETIMOLOGÍA. *Suscitar:* latín, *suscĭtātĭo*, forma sustantiva abstracta de *suscĭtātus*, suscitado; francés, *suscitation.*

Suscitar. Activo. Mover la primera vez, ó remover alguna especie ó cuestión. ‖ Metáfora. Resucitar, ó porque es dar motivo al que no lo tenía, ó por la figura *aféresis*, quitado el RE.

ETIMOLOGÍA. Latín *suscĭtāre*, compuesto de *sūsum*, hacia arriba, y *cĭtāre*, mover frecuentemente, forma intensiva de *cīĕre*, mover: italiano, *suscitare;* francés, *susciter;* catalán, *suscitar.*

Suscitarse. Recíproco. Ocurrir alguna cosa; especialmente, si se habla de contiendas, discusiones, conversaciones, que se entablan.

Suscribible. Adjetivo. Que se puede ó debe suscribir.

Suscribiente. Participio activo de suscribir. Que suscribe.

Suscribir. Activo. Firmar al pie ó fin de algún escrito. ‖ Convenir con el dictamen de otro, acceder á él. ‖ Recíproco. Obligarse á contribuir en compañía de otros al pago de alguna cantidad para cualquiera obra ó empresa común.

Suscripción. Femenino. El acto y efecto de suscribir ó suscribirse.

Suscriptor, ra. Masculino y femenino. El que suscribe ó se suscribe.

Suscrito, ta. Participio pasivo irregular de suscribir.

Susero, ra. Adjetivo anticuado. Lo que está á la parte superior ó de arriba.

ETIMOLOGÍA. *Suso.*

Susidio. Masculino americano. Sobresalto, inquietud, desasosiego.

Susirantón. Masculino. Tejido de pasamanería que sirve para algunas guarniciones.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūsis, sūsĭdis*, lo perteneciente á *Susa*, región de Persia, de donde procede el bordado ó tejido llamado *susirantón.*

Suso. Adverbio de lugar. ARRIBA. ‖ DE SUSO. Modo adverbial anticuado. DE ARRIBA.

ETIMOLOGÍA. *Sus.*

Susodicho, cha. Adjetivo. Sobredicho, ó dicho anteriormente.

ETIMOLOGÍA. Antiguo, *suso*, arriba, y dicho; «dicho arriba;» francés, *susdit, ite;* catalán, *susdit;* italiano, *sopradetto.*

Suspección. Femenino anticuado. SOSPECHA.

Suspecto, ta. Adjetivo anticuado. SOSPECHOSO.

ETIMOLOGÍA. *Sospecha:* latín, *suspectus*, sospechoso, participio pasivo de *suspĭcĕre*, mirar á lo alto, recelarse, sospechar: provenzal, *suspect;* catalán, *suspecte, a;* walón, *suspek;* portugués, *suspeito;* francés del siglo XII, *sozpis;* moderno, *suspect;* italiano, *sospetto.*

Suspecha. Femenino anticuado. SOSPECHA.

Suspecho. Masculino anticuado. SOSPECHA.

Suspechoso, sa. Adjetivo anticuado. SOSPECHOSO.

Suspendedor, ra. Masculino y femenino. El que suspende.

ETIMOLOGÍA. *Suspensor:* italiano, *sospenditore.*

Suspendente. Participio activo de suspender. Que suspende; casi fuera de uso.

Suspender. Activo. Levantar, colgar ó detener alguna cosa en alto ó en el aire. ‖ Detener ó parar por algún tiempo ó hacer pausa. ‖ Causar admiración. ‖ Privar temporalmente á alguno del sueldo ó empleo que tiene.

ETIMOLOGÍA. Latín *suspendĕre*, colgar en alto, de *sūsum*, hacia arriba, y *pendĕre*, pender: italiano, *sospendere;* francés del siglo XII, *souspendre;* moderno, *suspendre;* catalán, *suspéndrer.*

SINONIMIA. *Suspender, levantar.* Se *suspende* una cosa para que no toque en el suelo.

Se *levanta*, para que esté como corresponde.

Se *suspende* una saca de arroz con el fin de pesarla.

Se *levanta* una silla con el fin de que esté derecha, de que esté como debe estar, de que sirva para lo que debe servir.

Digitized by Google

Levantamos á un hombre del suelo, con el fin de que pueda caminar.

Suspendemos lo que es inerte.

Levantamos lo que está caído.

Suspender es casi mecánico.

Levantar revela propósito, intención, caridad, virtud.

En sentido metafórico, *levantar* equivale á concluir.

Suspender significa interrumpir, cortar.

Se *suspende la sesión*. Esto significa que se ha interrumpido.

Se *levanta la sesión*. Esto significa que se ha terminado.

Suspendible. Adjetivo. Que se puede suspender.

Suspendiente. Participio activo. SUSPENDENTE.

Suspendimiento. Masculino anticuado. SUSPENSIÓN.

Suspensión. Femenino. El acto y efecto de suspender. ‖ Detención ó parada. ‖ Censura eclesiástica ó pena política, que en todo ó en parte priva del uso del oficio ó beneficio, ó de sus goces y emolumentos. ‖ *Música.* La detención de la voz en algún punto más de lo que le corresponde por su intervalo. ‖ DE ARMAS. *Milicia.* La cesación de hostilidades por algún tiempo. ‖ *Retórica.* Figura que se comete cuando el orador dilata artificiosamente, haciéndose á sí mismo varias preguntas, la decisión verdadera de la cuestión.

ETIMOLOGÍA. Latín *suspensĭo,* forma sustantiva abstracta de *suspēnsus*, suspendido: catalán, *suspenció;* provenzal, *suspensió*; francés, *suspension;* italiano, *sospensione.*

Suspensivamente. Adverbio modal. De un modo suspensivo.

ETIMOLOGÍA. *Suspensiva* y el sufijo adverbial *mente.*

Suspensivo, va. Adjetivo. Lo que tiene virtud ó fuerza de suspender.

ETIMOLOGÍA. *Suspenso:* provenzal, *suspenziu;* catalán, *suspensiu, va;* francés, *suspensif;* italiano, *sospensivo.*

Suspenso, sa. Participio pasivo irregular de suspender. ‖ EN SUSPENSO. Modo adverbial. Pendiente de resolución ó cumplimiento.

ETIMOLOGÍA. Catalán, *suspés, a;* walón, *suspein;* francés, *suspens;* italiano, *sospeso*, del latín *suspēnsus*, participio pasivo de *suspendĕre*, suspender.

Suspensor, ra. Adjetivo. Que suspende.

ETIMOLOGÍA. *Suspenso:* francés, *suspenseur.*

Suspensorio, ria. Adjetivo. Lo que sirve para suspender, en la primera acepción. Se usa como sustantivo en la terminación masculina.

ETIMOLOGÍA. *Suspenso:* italiano, *sospensorio;* francés, *suspensoir, suspensoire:* provenzal, *suspensori.*

Suspicacia. Femenino. El hábito ó propensión á sospechar ó desconfiar.

ETIMOLOGÍA. *Suspicaz:* catalán, *suspicacia.*

Suspicacísimo, ma. Adjetivo superlativo de suspicaz.

Suspicaz. Adjetivo que se aplica al que es propenso á formar sospechas ó tener desconfianza.

ETIMOLOGÍA. 1. Latín *suspĭcax,* receloso, forma agente de *suspĭcāre* y *suspĭcāri,* temer, frecuentativo de *suspĭcĕre,* sospechar: catalán, *suspicás.*

2. Es *perspicaz* el que penetra: *suspicaz,* el que desconfía.

Suspicazmente. Adverbio modal. De un modo suspicaz.

ETIMOLOGÍA. *Suspicaz* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *suspicasment;* latín, *suspĭcĭter.*

Suspición. Femenino anticuado. SOSPECHA.

Suspirable. Adjetivo. Digno de ser suspirado ó deseado.

Suspiración. Femenino. Acción ó efecto de suspirar.

ETIMOLOGÍA. *Suspirar:* latín, *suspīrātĭo,* forma sustantiva abstracta de *suspīrātus*, suspirado.

Suspiradamente. Adverbio de modo. Con ávido deseo.

ETIMOLOGÍA. *Suspirada* y el sufijo adverbial *mente.*

Suspirado, da. Participio pasivo de suspirar. ‖ Adjetivo familiar. Deseado con ansia.

ETIMOLOGÍA. Catalán *suspirat, da:* francés, *soupiré;* italiano, *sospirato,* del latín *suspīrātus,* participio pasivo de *suspīrāre*, suspirar.

Suspirador, ra. Masculino. El que suspira.

ETIMOLOGÍA. *Suspirar:* catalán, *suspirador, a;* francés, *soupireur;* italiano, *sospiratore.*

Suspirales. Masculino plural. Entre los fundidores de campanas, los conductos que dejan en el molde, con el fin de que salga el aire al introducirse el metal.

ETIMOLOGÍA. 1. *Suspirar:* latín, *spīrācŭla* (plural), respiraderos; italiano, *spiraglio;* francés, *soupirail,* singular; *soupiraux*, plural; catalán, *suspirals;* provenzal, *sospiralh (sospirall).*

2. Las formas *spīrācŭla* y *spiraglio* vienen del latín *spīrāre*, respirar.

Suspiramiento. Masculino. SUSPIRACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Suspiración:* francés del siglo XVI, *souspirement*, en Cotgrave; moderno, *soupirement;* italiano, *sospiramento.*

Suspirar. Neutro. Dar suspiros. ‖ POR ALGUNA COSA. Desearla con ansia. ‖ POR ALGUNA PERSONA. Amarla en extremo.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *sospirar:* catalán, *suspirar;* francés del siglo XI, *souspirer;* moderno, *soupirer;* italiano, *sospirare,* del latín *suspīrāre,* compuesto de *su,* por *sūsum,* hacia arriba, y *spīrāre*, soplar, arrojar el aliento; y figuradamente, anhelar; esto es, desear con ansia, querer con pasión.

Suspirico, llo, to. Masculino diminutivo de suspiro.

Suspiro. Masculino. El aliento que se arroja ó saca del pecho con algún ímpetu ó sonido, en demostración de pena, ansia ó deseo. ‖ Especie de dulce que se hace de azúcar y clara de huevo. ‖ Provincial Andalucía. Flor. TRINITARIA. ‖ El pito pequeño de vidrio, del que sale un silbido agudo y penetrante. ‖ EL ÚLTIMO SUSPIRO. Familiar. El fin y remate de cualquiera cosa. ‖ Metáfora. El último aliento, el fin de la vida.

ETIMOLOGÍA. 1. *Suspirar:* provenzal, *sospir, sospire;* catalán, *suspir;* burguiñón, *sŏpir;* walón, *sospeur;* francés del siglo XI, *sospir, suspirt;* moderno, *soupir;* italiano, *sospiro,* del latín *suspīrĭum,* sollozo, forma de *suspīrāre*, suspirar.

2. El latín tiene *suspīrĭtus*, en Plauto.

Suspiroso, sa. Adjetivo. El que suspira con dificultad.

ETIMOLOGÍA. Latín *suspīriōsus*, asmático, el que respira con dificultad, forma de *suspīrĭum,* suspiro.

Sustancia. Femenino. SUBSTANCIA.

Sustanciable. SUBSTANCIABLE.

Sustanciación. SUBSTANCIACIÓN.

Sustanciador, ra. SUBSTANCIADOR, RA.

Sustancial. Adjetivo. SUBSTANCIAL.

Sustancialidad. SUBSTANCIALIDAD

Sustancialmente. Adverbio de modo. SUBSTANCIALMENTE.

Sustanciamiento. SUBSTANCIAMIENTO.

Sustanciar. SUBSTANCIAR.

Sustanciario. SUBSTANCIARIO.

Sustanciosidad. SUBSTANCIOSIDAD

Sustancioso, sa. Adjetivo. SUBSTANCIOSO, SA.

Sustantífico. SUBSTANTÍFICO.

Sustantivable. SUBSTANTIVABLE.

Sustantivación. SUBSTANTIVACIÓN

Sustantivadamente. SUBSTANTIVADAMENTE.

Sustantivador, ra. SUBSTANTIVADOR, RA.

Sustantival. SUBSTANTIVAL.

Sustantivamente. SUBSTANTIVAMENTE.

Sustantivamiento. Masculino. SUBSTANTIVAMIENTO.

Sustantivar. Activo. SUBSTANTIVAR.

Sustantivo, va. Adjetivo. SUBSTANTIVO, VA.

Sustén. Masculino anticuado. SOSTÉN.

Sustenedor, ra. Masculino anticuado. SOSTENEDOR.

Sustener. Activo. «Lo mismo que sostener. Usase menos; aunque es más conforme á su origen, por ser del latino *Sustinere.*» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.)*

Sustenido. Adjetivo. *Música.* La tecla ó cuerda que levanta la voz un semitono menor sobre la voz inmediata. Se usa como sustantivo en la terminación masculina por la nota que lo indica. ‖ Masculino. Movimiento de la danza española, que se hace levantando el cuerpo sobre las puntas de los piés, breve ó largo, como lo pide el compás.

Sustentable. Adjetivo. Lo que se puede sustentar ó defender con razones.

ETIMOLOGÍA. *Sustentar:* catalán, *sustentable.*

Digitized by Google

Sustentación. Femenino. El acto de sustentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sustentātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sustentātus*, sustentado: catalán, *sustentació;* provenzal, *sustentació;* francés, *sustentation;* italiano, *sostentagione, sostentamento.*

Sustentáculo. Masculino. Estribo que sostiene alguna cosa ‖ Metáfora. Lo que sirve de apoyo á alguna cosa ó la sostiene.

ETIMOLOGÍA. Latín *sustentācŭlum*, forma de *sustentāre*, sustentar; italiano, *sostentàcolo.*

Sustentado, da. Participio pasivo de sustentar.

ETIMOLOGÍA. Latín *sustentātus*, participio pasivo de *sustentāre*, sustentar; catalán, *sustentat, da;* francés, *sustenté;* italiano, *sostentato.*

Sustentador, ra. Masculino y femenino. El que sustenta.

ETIMOLOGÍA. *Sustentar:* latín, *sustentātrix*, sustentadora; catalán, *sustentador, a;* italiano, *sostentatore.*

Sustentamiento. Masculino anticuado. SUSTENTO ‖ La acción y efecto de sustentar.

Sustentante. Participio activo de sustentar. El que sustenta. ‖ Masculino. El que defiende conclusiones en acto público de alguna Facultad.

Sustentar. Activo. Sostener ó mantener algún peso. ‖ ALIMENTAR. ‖ Defender lo que se dice, hace, propone ó afirma.

ETIMOLOGÍA. *Sostener:* latín *sustentāre*, proveer al alimento, proteger, asistir, frecuentativo de *sustĭnēre*, sostener: provenzal y catalán, *sustentar;* francés, *sustenter;* italiano, *sostentare.*

SINONIMIA. *Sostener, sustentar.* Quien *sostiene*, resiste: quien *sustenta*, ayuda.

Sostenemos lo que está sujeto á caerse: *sustentamos* lo que es capaz de arraigo y fundamento.

El zócalo *sostiene* la columna: el cimiento *sustenta* la casa.

Los polos *sostienen* la esfera: la razón oculta del universo *sustenta* los polos.

Se *sostiene* una idea, un raciocinio, un argumento, una pretensión, un antojo: se *sustenta* un principio, una causa, una tesis.

Sostiene el cuerpo: *sustenta* el alma.

Sustento. Masculino. Alimento, comida, mantenimiento. ‖ Lo que sirve para el mantenimiento ó conservación de alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. *Sustentar:* latín, *sustentātus, ûs;* catalán, *sustento, sustentament.*

Sustillo. Masculino diminutivo de susto.

Sustinemiento. Masculino anticuado. Sustento, alimento.

Sustitución. Femenino. La acción y efecto de subrogar alguna persona ó cosa en lugar de otra. ‖ EJEMPLAR. *Forense.* El nombramiento de heredero para suceder en los bienes de furioso ó mentecato, que por este defecto no puede hacer testamento. ‖ PUPILAR. *Forense.* El nombramiento de heredero para que suceda en los bienes del pupilo, que, por no haber llegado á la edad de la pubertad, no puede hacer testamento. ‖ VULGAR. *Forense.* El nombramiento de segundo, tercero ó más herederos que se subroguen por su orden, en lugar del primer instituído, cuando éste falta.

ETIMOLOGÍA. *Sustituir:* latín, *substĭtūtĭo*, forma sustantiva abstracta de *substĭtūtus*, sustituído: catalán, *substitució;* provenzal, *substitució;* francés, *substitution;* italiano, *sostituzione.*

Sustituido, da. Participio pasivo de sustituir.

ETIMOLOGÍA. Latín *substĭtūtus*, participio pasivo de *substĭtŭĕre*, sustituir: catalán, *substituhit, da;* francés, *substitué.*

Sustituidor, ra. Masculino y femenino. El que sustituye.

ETIMOLOGÍA. *Sustituir:* catalán, *substituhidor, a;* italiano, *sostitutore.*

Sustituimiento. Masculino. SUSTITUCIÓN.

Sustituir. Activo. Poner una persona ó cosa en lugar de otra.

ETIMOLOGÍA. 1. Provenzal, *substituir:* catalán, *substituhir, substituir, sustituhir;* francés, *substituer;* italiano, *sostituire*, del latín *substĭtŭĕre*, compuesto de *sub*, bajo, y *stătŭĕre*, establecer, frecuentativo de *stāre*, estar.

2. La formación del verbo del artículo es evidente: *stāre*, estar, residir: *stătŭĕre*, establecer: *sub-stĭtŭĕre*, poner en lugar del hecho establecido, establecer de nuevo.

3. Por consiguiente, *substituir* es el frecuentativo de *establecer*, como establecer es el frecuentativo de *estar.*

Sustituto, ta. Participio pasivo irregular de sustituir. ‖ Masculino y femenino. El que hace las veces de otro en algún empleo ó servicio.

ETIMOLOGÍA. *Sustituído:* catalán, *substitut, a;* provenzal, *sustituit;* francés, *substitut;* italiano, *sostituto.*

Sustituyente. Participio activo de sustituir. Que sustituye.

Susto. Masculino. Alteración, inquietud ó sobresalto del ánimo, motivado de algún objeto ó accidente repentino que causa miedo ó pavor.

ETIMOLOGÍA. *¡Sus!* interjección. (Anónimo.)

Sustracción. Femenino. SUBSTRACCIÓN.

Sustractor, ra. Masculino. SUBSTRACTOR.

Sustraedor, ra. Masculino. SUSTRACTOR.

Sustraendo. Masculino. SUBSTRAENDO.

Sustraente. Participio activo. SUSTRAYENTE.

Sustraer. Activo. SUBSTRAER.

Sustrayente. SUBSTRAYENTE.

Susueste. Masculino. SURSUESTE.

Susultante. Adjetivo. Epíteto del movimiento que se nota durante un temblor de tierra.

ETIMOLOGÍA. Latín *sus, sūsum*, hacia arriba, y *sultāre*, como en *in-sultāre*, tema frecuentativo de *saltāre;* saltar. SUSULTANTE quiere decir que salta de abajo para arriba.

Susunam. Masculino. *Erudición.* Título del antiguo emperador de Mataram, en la isla de Java.

Susurrable. Adjetivo. Que se puede susurrar.

Susurración. Femenino. Murmuración secreta.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭsurrātĭo*, forma sustantiva abstracta de *sŭsūrrus*, susurro: italiano, *susurrazione;* francés, *susurration.*

Susurrador, ra. Masculino y femenino. El que susurra.

ETIMOLOGÍA. *Susurrar:* latín, *sŭsurrātor* y *sŭssūrro, ōnis*, murmurador, calumniador; italiano, *susurratore* y *susurrone.*

Susurrante. Participio activo de susurrar. Lo que susurra.

Susurrar. Neutro. Hablar quedo, pero con algún ruido. ‖ Empezarse á decir ó divulgar alguna cosa secreta ó que no se sabía. Se usa también como recíproco. ‖ Metáfora. Moverse con cualquier ruido suave y remiso el aire, el arroyo, etc.

ETIMOLOGÍA. Latín *sŭsurrāre*, forma verbal de *sŭsūrrus:* italiano, *susurrare.*

Susurrarse. Recíproco. Divulgarse alguna cosa.

ETIMOLOGÍA. Forma reflexiva de *susurrar:* catalán, *susurrarse.*

Susurro. Masculino. El ruido suave y remiso que resulta de hablar quedo. ‖ Metáfora. El ruido suave que naturalmente hacen algunas cosas.

ETIMOLOGÍA. Sanscrito *svar*, hacer ruido: griego, σύριγξ *(súrigx);* latín, *sŭsūrrus;* italiano, *susurro;* francés, *susurrus*, empleado en patología; alemán, *Surren.*

Susurrón, na. Adjetivo. El que acostumbra murmurar secretamente ó á escondidas de otros. Se usa también como sustantivo.

Sutelezar. Activo y neutro anticuado. SUTILIZAR.

Sutesulario, ria. Adjetivo. *Historia natural.* Que presenta casi la forma de un paralelipípedo rectángulo. (CABALLERO.)

Sutetracrótomo, ma. Adjetivo. *Historia natural.* Dividido en secciones acopladas de cuatro en cuatro. (CABALLERO.)

Sutetrágono. Adjetivo. *Historia natural.* Que tiene cuatro ángulos poco perceptibles. (CABALLERO.)

ETIMOLOGÍA. Latín *sub*, bajo, y *tetrágono.*

Sutifoliado, da. Adjetivo. *Botánica.* Que tiene las hojas lineares.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūtĭlis*, cosido, y *fŏlĭātus*, forma adjetiva de *fŏlĭum*, hoja; «que tiene las hojas en forma de costuras.»

Sutil. Adjetivo. Delgado, delicado, tenue. ‖ Agudo, perspicaz, ingenioso. ‖ Se aplicaba en la marina de la Edad Media á la tercera y última clase de las galeras. La primera era la galera gruesa; la segunda, la bastarda, y la tercera, la SUTIL. ‖ Se aplica á las fuerzas navales que constan de buques pequeños.

ETIMOLOGÍA. Provenzal *subtil, sotil;* catalán, *sutil;* walón, *sûti;* burguiñón,

Digitized by Google

sutil, suti; francés, *subtil;* italiano, *sottile,* del latín *subtīlis.*

1. Forma simétrica de *sūtilis,* cosido, aludiendo á que la costura es muy estrecha.

2. Prefijo *sub,* bajo, y *tēla,* tela; *sub-tēla, sub-tēlis, sub-tilis;* «finamente tejido, delicado, *sutil.*» (CORSSEN, LITTRÉ.)

3 Esta última etimología es muy probable, hasta por la prosodia de *tēla* y *subtīlis.*

4. En efecto, si *subtīlis* representara una forma simétrica de *sūtīlis,* cosido, no sería *subtīlis,* sino *subtīlis,* puesto que la primera *i* de *sūtīlis* es breve.

Sutila. Femenino. *Zoología.* Especie de oruga que se alimenta de hojas de acacia.

Sutileza. Femenino. Delgadeza, tenuidad. ‖ El pensamiento ó dicho más agudo que sólido; y así decimos: las SUTILEZAS de los peripatéticos. ‖ Metáfora. La perspicacia de ingenio ó agudeza. Aplícase también al instinto de los animales. ‖ *Teología.* Uno de los cuatro dotes del cuerpo glorioso, que consiste en poderse penetrar por cualquier cuerpo. ‖ DE MANOS. La habilidad para hacer algunas cosas con expedición y primor. ‖ La ligereza y habilidad del ladrón ratero.

ETIMOLOGÍA. *Sutil:* catalán, *sutilesa;* italiano, *sottiglieza.*

SINONIMIA. *Sutileza, agudeza.* La *sutileza* es el resultado de la educación, del ingenio, de la experiencia, de la necesidad.

La *agudeza* es una inspiración natural, un talento que nos da Dios.

El palaciego es *sutil.*

El villano es *agudo.*

Lo *sutil* consiste en la forma.

Lo *agudo,* en la idea.

Un discurso grosero no será nunca una *sutileza.*

Frases muy toscas pueden encerrar sentencias muy *agudas.*

Sutilidad. Femenino. SUTILEZA.

ETIMOLOGÍA. *Sutileza:* catalán, *sutilitat;* francés, *subtilité;* italiano, *sottilità;* latín, *subtīlitas.*

Sutilisimamente. Adverbio de modo superlativo. «Con gran sutileza.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

ETIMOLOGÍA. *Sutilísima* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sutilíssimament.*

Sutilisimo, ma. Adjetivo superlativo de sutil.

ETIMOLOGÍA. *Sutil:* catalán, *sutilíssim, a.*

Sutilizable. Adjetivo. Que se puede sutilizar.

Sutilización. Femenino. Acción ó efecto de sutilizar.

ETIMOLOGÍA. *Sutilizar:* italiano, *sottigliazione;* francés, *subtilisation;* catalán, *sutilisació.*

Sutilizado, da. Participio pasivo de sutilizar.

ETIMOLOGÍA. *Sutilizar:* francés, *subtilisé;* italiano, *sottilizzato;* catalán, *sutilisat, da.*

Sutilizador, ra. Masculino y femenino. El que sutiliza.

ETIMOLOGÍA. *Sutilizar:* catalán, *sutilisador, a.*

Sutilizamiento. Masculino. SUTILIZACIÓN.

ETIMOLOGÍA. *Sutilización:* italiano, *sottigliamento.*

Sutilizar. Activo. Adelgazar, atenuar. ‖ Limar, pulir y perfeccionar cosas no materiales. ‖ Discurrir ingeniosamente ó con profundidad.

ETIMOLOGÍA. *Sutil:* italiano, *sottilizzare, assottigliare;* francés antiguo, *soutiller, subtiller;* moderno, *subtiliser;* catalán, *sutilisar.*

SINONIMIA. *Sutilizar, aguzar.* El hábito de argumentar *sutiliza* el entendimiento.

La necesidad lo *aguza.*

El doctor es *sutil.*

El estudiante pobre es *agudo.*

El que *aguza,* vence siempre al que *sutiliza.*

Un ignorante hambriento sabe más que diez doctores hartos.

Sutilmente. Adverbio de modo. Con sutileza. ‖ Aguda y perspicazmente.

ETIMOLOGÍA. *Sutil* y el sufijo adverbial *mente:* catalán, *sutilmente;* francés, *subtilement;* italiano, *sottilmente;* latín, *subtīlĭter.*

Sutilobúleo, lea. Adjetivo. *Historia natural.* Que está casi dividido en tres lóbulos.

ETIMOLOGÍA. Latín *sūtĭlis.* cosido, de *sūtūra,* acción de coser, y *lobúleo,* de *lóbulo.*

Sutiro. Masculino. «El ruido que forma el oído, apretándole con la palma de la mano. Es voz usada en la parte de Andalucía.» (ACADEMIA, *Diccionario de 1726.*)

Sutomentoso, sa. Adjetivo. Que está cubierto de ropa muy sutil. (CABALLERO.)

Sutorácico, ca. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene los miembros articulados por bajo del abdomen.

ETIMOLOGÍA. *Sutorio.*

Sutorio, ria. Adjetivo que se aplica al arte de hacer zapatos ó á lo que pertenece á este oficio.

ETIMOLOGÍA. *Sutura:* latín *sūtōrĭus,* forma adjetiva de *sūtor,* zapatero: francés, *suturaire,* lo que tiene una costura.

Sutra. Masculino. *Erudición.* Una de las divisiones de los libros búdhicos. ‖ Nombre con que se designan los aforismos de los filósofos indios.

Sutradhara. Masculino. *Erudición.* Director de una compañía de cómicos, entre los indios.

Sutriple. Adjetivo. Epíteto de la cantidad que está contenida tres veces en otra.

Sutubercúleo, lea. Adjetivo. *Zoología.* Que tiene tubérculos poco perceptibles.

Sutura. Femenino. COSTURA. Tiene uso en la anatomía, y vale la conexión de dos huesos, como si estuviesen cosidos.

ETIMOLOGÍA. 1. Sanscrito सिव् *(siv),* coser, *sūtran,* ligazón, *sūtis, syūtis,* costura: griego antiguo, ῥάω *(sŭō),* yo coso; latín, *suĕre,* coser; *sūtum,* cosido; *sūtūra;* alemán, *saam;* inglés, *seam;* francés, *suture;* italiano, provenzal y catalán, *sutura. (Sistemas de* GRIMM *y de* BOPP.)

2. La misma raíz *siv* produjo *serana,* nombre sanscrito de la aguja, y *sîman,* lista que se cose á un vestido ó tela. Excusado parece advertir que la raíz sanscrita *si,* ligar, y *siv,* coser, son la misma palabra de origen.

3. Plinio dijo: SUTOR *ne supra crepidam:* «no vaya el zapatero más allá de sus zapatos;» es decir, nadie dé sentencia en lo que no entiende.

Reseña.—1. *Cirugía.* Operación que consiste en coser los labios de una llaga, para obtener su reunión.

2. SUTURAS *metálicas.* Aquellas en que se emplean hilos de oro y de plata muy finos, los cuales no producen supuración en los tejidos que atraviesan, ni alrededor de ellos cuando quedan inclusos en el espesor de los tejidos, al verificarse la cicatrización de ciertas llagas.

3. *Anatomía.* Juntura de dos huesos del cráneo ó de la cara, reunidos por endentaduras. Estas junturas dentadas, que se llaman SUTURAS *del cráneo,* son ligaduras de la naturaleza por donde las partes, que componen aquel órgano, permanecen estrechamente unidas. (MAIRÁN.)

4. SUTURA *fronto-parietal.* La del frontal con los dos parietales.

5. SUTURA *frontal.* La que une las dos piezas huesosas, de que el frontal está compuesto.

6. *Botánica.* Nombre dado á las líneas, por lo general, poco salientes, las cuales indican los puntos en que deben verificarse las suturas. Estas líneas se llamaron así (SUTURAS), aludiendo á su semejanza respecto de las líneas salientes de las telas, que se unen por medio de costura.

7. *Conquiliología.* Género de conchas bivalvas.

Sutural. Adjetivo común á los dos géneros. *Anatomía.* Referente á las suturas. ‖ DEHISCENCIA SUTURAL DE UN PERICARPO. *Botánica.* La que se hace por una SUTURA marginal.

ETIMOLOGÍA. *Sutura:* francés, *sutural.*

Sutúreo, rea. Adjetivo. Que presenta una ó más suturas.

Suturoso, sa. Adjetivo. Que tiene suturas.

Suversión. Femenino. SUBVERSIÓN.

Suversivo, va. Adjetivo. SUBVERSIVO, VA.

Suvertir. Activo. SUBVERTIR.

Suwa. Masculino. *Mitología oriental.* Dios de los cazadores, entre los japoneses.

Suyo, ya. Pronombre posesivo de la tercera persona, que significa lo que le es propio ó le pertenece. ‖ Usado como sustantivo en la terminación femenina, vale lo mismo que intención ó voluntad determinada del sujeto de quien se habla; y así se dice: salirse con la SUYA, ó llevar la SUYA adelante. ‖ SALIRSE CON LA SUYA. Frase me-

Digitized by Google

tafórica. Lograr su intento á pesar de contradicciones y dificultades.‖SUYOS. Usado en plural y como sustantivo significa las personas propias y unidas á otras por parentesco, amistad, servidumbre, etc. ‖ DE SUYO. Modo adverbial. Naturalmente, propiamente ó sin sugestión ni ayuda ajena. ‖ LO SUYO Y LO AJENO. Modo adverbial con que se explica que alguno es gran hablador, gastador ó muy codicioso.

ETIMOLOGÍA. Griego σφέος *(sphéos)*: alemán, *sein;* latín, *suus, sua, suum;* italiano, *suo, sua,* singular; *suoi,* plural; francés, *son, sa,* singular; *ses,* plural de ambos géneros; provenzal, *ses, son,* singular masculino; *siei, sei,* plural; *sa,* singular femenino; *sas,* plural; catalán, *séu, seva,* suyo, suya; picardo, *chin,* masculino; *che,* femenino.

Suzerania. Femenino. Derecho y autoridad del suzerano.

Suzerano, na. Sustantivo y adjetivo. Nombre del señor cuyo feudo dependía sólo del rey, teniendo otros feudos bajo su dependencia.

ETIMOLOGÍA. Francés *zuzerain,* del latín *sus,* de arriba abajo, como soberano se forma de *sŭper,* sobre.

Sentido etimológico.—Suzeranía equivale á soberanía. (LITTRÉ.)

Suzuelo, la. Adjetivo diminutivo anticuado de sucio.

Svantevit. Masculino. *Mitología.* Dios de los renedos, que tenía su templo en Arcona (isla de Rugen). Su estatua colosal, de madera, tenía cuatro caras, representando las estaciones del año; su mano izquierda, un arco; la derecha, un cuerno de metal; tenía además una larga espada, una brida y una silla. En el templo se mantenía un caballo blanco, que sólo el gran sacerdote montaba una vez al año. SVANTEVIT, á quien frecuentemente se inmolaron víctimas humanas, predecía el fin feliz ó funesto de la guerra, la abundancia ó la esterilidad. Su culto fué abolido, en 1168, por Valdemaro I, rey de Dinamarca.

Swabhavitka. Masculino. *Historia religiosa.* Miembro de una secta budhista que no admite en el Ser Supremo otro atributo que el de la existencia absoluta.

Swada. Femenino. *Filosofía indiana.* Divinidad que existía en el seno de Brahma, cuando produjo á Maya y en seguida á la Trimurti.

Swarga. Masculino. *Mitología indiana.* Paraíso de los indios, mansión habitada por los dioses y por los mortales santificados. Por extensión, se dice de todo el cielo.

Swastika. Masculino. *Mitología indiana.* Figura misteriosa, que se traza sobre una persona ó sobre una cosa, como señal de amparo y protección.

Swedenborgianismo. Masculino. *Historia de la filosofía.* Doctrina mística de una escuela, que tomó el nombre de *Jerusalén nueva,* y que se apoyaba en una pretendida revelación recibida, en 1557, por el sueco *Swedenborg,* famoso teósofo, muerto en 1772. En esta doctrina se distingue un mundo material y un mundo espiritual, y en este último se halla, aunque bajo otra forma, todo lo que existe en el primero. Admite en las Escrituras tres sentidos: el primero, natural; el segundo, espiritual; y el tercero, divino ó celeste.

Swedenborgiano, na. Adjetivo. Partidario del swedenborgianismo. ‖ Concerniente ó perteneciente á esta doctrina.

Swetambara. Masculino. *Historia religiosa.* Miembro de una secta india, que forma una rama de la de los *djainas.*

Swift (JONATÁS). Célebre escritor satírico inglés, deán de San Patricio, que nació en Irlanda en 1667 y murió en 1745. Desempeñó un papel político bastante importante durante el reinado de Ana, y fué uno de los publicistas torys que ejercieron más influencia en la opinión pública. A la muerte de Ana, volvió á Irlanda, tuvo unas relaciones singulares con dos mujeres encantadoras, Estela y Ester Van Homrigh, á quienes sólo pudo amar platónicamente, causándole esto un pesar que le llevó al sepulcro. Dejó las obras siguientes: *Viajes de Gulliver; Cuento de la Cuba; El Profeta de Rickerstaff* y *La Batalla de los chivos.* (SALA.)

Reseña.—1. El lugar de su nacimiento fué Cashel.

2. Sus padres vivían en un estado muy cercano á la pobreza, lo cual no impidió que, á costa de grandes sacrificios, le dieran una esmerada educación, que completó en la universidad de Dublín.

3. Al terminar sus estudios, fué á Inglaterra, donde sir William Temple, pariente lejano de su madre, le presentó al rey Guillermo III, quien, prendado de la originalidad de su talento, le distinguió con su amistad y le hizo merced de la prebenda de Kilroot y de un beneficio en San Patricio, consistente en una renta de 1.000 libras esterlinas.

4. Propuesto para el episcopado, su tibieza en materia religiosa hizo que la reina Ana no favoreciera su nombramiento, llegando á crearse verdaderas rivalidades en la corte y perdiendo casi por completo su popularidad.

5. Retirado á Irlanda, no tardó en reconquistarla con la publicación de algunos escritos políticos; pero, apenas vuelto á Inglaterra, las intermitencias de su carácter le hicieron verse alejado, no sólo de la corte, sino hasta de sus propios amigos.

6. Comprendiendo entonces que no era Londres el lugar que debía escoger por residencia, dió vuelta á Irlanda, contrayendo matrimonio con una hija del intendente William Temple, llamada Estela, con la cual hacía diez y seis años que sostenía unos amores completamente platónicos.

7. Una vez casado, quiso que no variara en nada la pureza de aquel afecto; pero, como era consiguiente, su esposa, interpretando de otra suerte aquel abandono, no tardó en entregarse á una melancolía que la llevó poco después al sepulcro.

8. Casi al mismo tiempo, otra mujer, Ester Van Homrigh, con quien también había sostenido relaciones, moría igualmente de despecho al ver preferida á su rival.

9. Estos detalles de su vida privada contribuyeron no poco á sobreexcitar la opinión pública contra él, de tal modo que, cuando fué llamado á Londres por el poeta Pope, con quien había contraído estrecha amistad, encontró el más espantoso vacío por todas partes y cayó en una tenaz misantropía.

10. Con ella se agravaron las dolencias que desde hacía largo tiempo venía sufriendo, y después de frecuentes ataques apopléticos, murió en un estado de imbecilidad que tenía todos los caracteres de la infancia.

11. Las principales obras de SWIFT son: *El cuento del Tonel* (1704), sátira en que, bajo los nombres de Pedro, Martín y Juan, ataca alternativamente al Papa, á Calvino y á Lutero, y que no pasa de ser una sátira de escaso mérito literario, y los *Viajes de Gulliver á Liliput* (Londres, 1726), su principal título de gloria, libro lleno de agudas alusiones á los sucesos más notables de su época, en el cual se hallan retratados muchos personajes famosos. Es una novela de interés escaso; pero delicada y originalísima hasta el punto de revelarse en ella la sátira de Rabelais, la más inexorable de todas las sátiras francesas. La lectura de la obra de SWIFT produjo el *Micromegas,* originalidad profunda del genio de Voltaire.

12. Las demás obras de nuestro autor, que eran numerosas, cayeron casi por completo en el olvido.

13. Todas ellas se dieron á la estampa en Londres (1775, 14 volúmenes en 4.°) por Hankesnotth.

Syce. Femenino. *Tiempos heróicos.* Una de las hijas de Oxilo y de Hamadrias.

Sycites. Adjetivo masculino. *Mitología.* Sobrenombre de Baco, que fué el primero que cultivó la higuera.

ETIMOLOGÍA. Griego συκῆα *(sykēa),* higuera.

Sycofanta. SICOFANTA.

Sycomancia. SICOMANCIA.

Sydyk. Masculino. *Mitología.* Divinidad siriaca, padre de los caribes.

Syene. Femenino. *Geografía antigua.* Ciudad de la Tesalia meridional, sobre el Nilo, y casi bajo el trópico. Juvenal fué desterrado á SYENE, que hoy es *Assonan.*

Sylea. Femenino. *Tiempos heróicos.* Hija de Corinto y madre de Sinis, á quien tuvo de Polipemón.

Syleo. Masculino. *Tiempos heróicos.* Hijo de Neptuno y rey de Aulideque. Habiendo querido que Hércules se sometiese á las exacciones con que gravaba á los extranjeros, murió á manos de aquel héroe.

Sylvia y Silvia. Femenino. *Botá-*

Digitized by Google

nica. Flor, especie de anémona. ‖ *Mitología*. Reina de Alba y esposa de Númitor. Fué encerrada con las vestales, por Amulio, su tío, que no quería concurrentes al trono. Un día se durmió á orillas del Tíber, que atravesaba el jardín de las vestales, y soñó que estaba con el dios Marte. Fué madre de Rómulo y Remo.

Syllis. Femenino. *Tiempos heróicos*. Ninfa á quien Apolo hizo madre de Xenxippo. ‖ *Zoología*. Género de anélidos.

Syllo. Masculino. *Tiempos heróicos*. Hijo de Neleo, rey de Mesenia, y padre de Alcmeón.

Syme. Femenino. *Tiempos heróicos*. Ninfa á quien Neptuno hizo madre de Chthonius. ‖ *Geografía antigua*. Isla del mar Egeo, entre Rodas y la costa de Caria. ‖ *Ornitología*. Pájaro de Nueva-Guinea, semejante al martín-pescador.

Syméthide. Femenino. *Mitología*. Nombre que daban los griegos á la hija del río *Symeto*, á quien Fauno hizo madre de Acis.

Symmaquia. Femenino. *Antigüedades*. Nombre que daban los griegos á la alianza ofensiva y defensiva entre dos Estados.

Etimología. Griego *syn*, con, juntamente, y *macheīn*, combatir: francés, *symmachie*.

Symmaquia. Adjetivo femenino. *Mitología*. Sobrenombre que los habitantes de Mantinea daban á Venus.

Symmoria. Femenino. *Antigüedades*. Nombre que daban los griegos á la compañía de sesenta ciudadanos ricos de Atenas, que debían subvenir á las necesidades extraordinarias del Estado.

Etimología. Griego σὺν *(syn)*, con, y μείρω *(meirō)*, partir: francés, *symmorie*.

Symplégades. Femenino plural. *Mitología*. Dos grandes rocas del mar Negro, hacia la embocadura del Bósforo, poco separadas una de otra. Los poetas hablan de ellas como de dos mónstruos, que se aproximaban y entrechocaban para devorar á los buques que se aventuraban por dicho sitio.

Etimología. Griego σύμπλεγας *(symplegas)*, que choca con otra cosa: francés, *symplégade*.

Symposia. Femenino. *Historia antigua*. Festín, banquete, entre los griegos, pero más frecuentemente, reunión de filósofos en un banquete para tratar las cuestiones filosóficas.

Etimología. Griego συμποσία *(symposía)*, forma de σὺν *(syn)*, con, juntamente, y πόω *(póō)*, yo bebo: francés, *symposie*.

Symposiaca. Femenino. *Antigüedades*. Canción que se entonaba al tiempo de beber.

Etimología. Griego σὺν *(syn)*, con, y πόσις *(pósis)*, bebida: francés, *symposiaque*.

Symposiarca. Masculino. *Antigüedades*. Entre los griegos, rey de un banquete, que también se llamaba *basileus*, rey del festín, y que generalmente se nombraba por suertes.

Etimología. Griego συμπόσιον *(sympósion)*, festín, y ἀρχὸς *(archòs)*, jefe: francés, *symposiarque*.

Symposiasta. Masculino. *Antigüedades*. Aquel que, entre los antiguos griegos, daba un banquete, un festín.

Etimología. *Simposia:* griego συμποσιαστής *(symposiastēs)*.

Synaxis. Sinaxa.

Syncleto. Masculino. *Antigüedades*. Asamblea extraordinaria del pueblo en Atenas, que se convocaba en circunstancias importantes.

Etimología. Griego σύνκλετος *(synkletos)*, convocado: francés, *synclete*.

Synia. Femenino. *Mitología escandinava*. Diosa que abría la puerta del palacio de los dioses.

Synisactas. Masculino plural. *Historia religiosa*. Sectarios que pretendían que todo es puro para las conciencias puras.

Syntagmatarca. Masculino. *Antigüedades*. Jefe de un syntagmo.

Etimología. Griego συνταγματάρχης *(syntagmatárches)*, de σύνταγμα *(syntagma)*, syntagmo, y ἀρχὸς *(archòs)*, jefe: francés, *syntagmatarque*.

Syntagmo. Masculino. *Milicia antigua*. Pequeño batallón, subdivisión de la falange griega.

Etimología. Griego σύνταγμος *(syntagmos)*, con el mismo significado: francés, *syntagme*.

Syra. Femenino. *Mitología*. Célebre divinidad de los sirios.

Syrigmón. Masculino. *Antigüedades*. Nombre de una flauta, cuyos sonidos eran muy agudos.

Etimología. Griego συριγμός *(syrigmós)*, zumbido; latín, *syrīgmus*.

Syrinx y **Siringa**. Masculino. *Zoología*. Género de moluscos. ‖ *Mitología*. Ninfa de Arcadia que, amada y perseguida por el dios Pan, imploró el socorro de las náyades, sus hermanas, á orillas del Leedón. Este río la tomó bajo su protección y la metamorfoseó en rosal, del que Pan, según se dice, hizo la primera flauta.

Etimología. Griego Σύριγξ *(Syrigx)*: latín, *Syrinx*.

Syrio. Adjetivo masculino. *Mitología*. Sobrenombre de Júpiter.

Etimología. Latín *Syrĭus*.

Syrme. Femenino. *Antigüedades*. Especie de brebaje que los griegos daban al vencedor en las syrmeas.

Syrmeas. Femenino plural. *Historia antigua*. Fiestas que se celebraban en Esparta.

Syro. Masculino. *Astronomía*. Uno de los perros de Acteón, constelación. ‖ *Mitología*. Nombre de un hijo de Apolo y de Sínope, que dió su nombre á los *sirianos*.

Syscenias. Femenino plural. *Antigüedades*. Banquetes públicos que se daban entre los lacedemonios.

Syssitias. Femenino plural. *Antigüedades*. Comida que los espartanos tomaban en común.

Etimología. Griego συσσίτια *(syssítia)*, de σὺν *(syn)*, juntamente, y σίτος *(sítos)*, comida: francés, *syssities*.

Systarca. Masculino. *Antigüedades*. Jefe de una systasis.

Etimología. Griego σύστασις *(systasis)*, y ἀρχὸς *(archós)*, jefe: francés, *systarque*.

Systasis. Femenino. *Antigüedades*. Subdivisión de la milicia griega.

Etimología. Griego σύστασις *(systasis)*.

Systenias. Femenino plural. *Antigüedades*. Véase Syscenias.

Systremma. Masculino. *Antigüedades*. Subdivisión de la falange griega.

Etimología. Griego σύστρεμμα *(systremma)*.

Systremmatarca. Masculino. *Antigüedades*. Comandante de un systremma.

Etimología. Griego σύστρεμμα *(systremma)*, y ἀρχὸς *(archós)*, jefe: francés, *systremmatarque*.

Szopa. Masculino. *Historia*. Gran casa de madera, elevada al extremo del campo llamado *Kolau*, donde toda la nobleza polonesa se reunía para la elección de rey.

FIN DEL TOMO CUARTO

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google